

**SANTA
BIBLIA**
(Reina-Valera 1909)

**con comentarios de
Duncan Heaster**

Carelinks Publishing
P.O. Box 152, Menai
NSW 2234
AUSTRALIA
www.carelinks.net/es

CONTENIDO

Antiguo Testamento

Génesis	1
Éxodo	95
Levítico	172
Números	230
Deuteronomio	309
Josué	378
Jueces	428
Rut	480
1 Samuel	487
2 Samuel	547
1 Reyes	601
1 Crónicas	714
2 Crónicas	766
Esdras	832
Nehemías	851
Ester	878
Job	892
Salmos	945
Proverbios	1063
Eclesiastés	1106
Cantar de los Cantares	1120
Isaías	1129
Jeremías	1221
Lamentaciones	1327
Ezequiel	1337
Daniel	1433
Oseas	1462
Joel	1475
Amós	1480
Abdías	1491
Jonás	1493
Miqueas	1497

Nahum	1505
Habacuc	1509
Sofonías	1513
Hageo	1517
Zacarías	1520
Malaquías	1536

Nuevo Testamento

San Mateo	1543
Marcos	1600
San Lucas	1638
Juan	1700
Hechos	1746
Romanos	1804
1 Corintios	1828
2 Corintios	1853
Gálatas	1870
Efesios	1879
Filipenses	1888
Colosenses.	1894
1 Tesalonicenses.	1900
2 Tesalonicenses.	1905
1 Timoteo	1908
2 Timoteo	1915
Tito	1920
Filemón	1923
Hebreos	1925
Santiago	1943
1 Pedro	1949
2 Pedro	1956
1 Juan	1961
2 Juan	1967
3 Juan	1968
Judas.	1969
Apocalipsis.	1971

PREFACIO

Deseamos sinceramente ayudar a la gente a que llegue a conocer a Dios. Así que queremos ofrecerle a usted gratuitamente un libro titulado “Principios Básicos de la Biblia”, el cual explica sistemáticamente las enseñanzas básicas acerca de Dios tal como se hallan en la Biblia; al mismo tiempo, lo animamos a bautizarse simplemente en Jesús. Sírvase contactarnos:

Carelinks Ministries, P.O. Box 152,
Menai NSW 2234 AUSTRALIA

Email: info@carelinks.net

SMS: +447481122558

**ANTIGUO
TESTAMENTO**

GÉNESIS

1

EN el principio crió Dios los cielos y la tierra. ² Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la haz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la haz de las aguas. ³ Y dijo Dios: Sea la luz: y fué la luz. ⁴ Y vió Dios que la luz era buena: y apartó Dios la luz de las tinieblas. ⁵ Y llamó Dios á la luz Día, y á las tinieblas llamó Noche: y fué la tarde y la mañana un día. ⁶ Y dijo Dios: Haya expansión en medio de las aguas, y separe las aguas de las aguas. ⁷ E hizo Dios la expansión, y apartó las aguas que estaban debajo de la expansión, de

las aguas que estaban sobre la expansión: y fué así. ⁸ Y llamó Dios á la expansión Cielos: y fué la tarde y la mañana el día segundo. ⁹ Y dijo Dios: Júntense las aguas que *están* debajo de los cielos en un lugar, y descúbrase la seca: y fué así. ¹⁰ Y llamó Dios á la seca Tierra, y á la reunión de las aguas llamó Mares: y vió Dios que era bueno. ¹¹ Y dijo Dios: Produzca la tierra hierba verde, hierba que dé simiente; árbol de fruto que dé fruto según su género, que su simiente esté en él, sobre la tierra: y fué así. ¹² Y produjo la tierra hierba verde, hierba que da simiente según su naturaleza, y árbol que da

1:2 Moisés escribió el Génesis presumiblemente durante los 40 años de peregrinación. Por lo tanto, lo escribió dentro de un contexto; de explicar cosas a Israel mientras deambulaban por ese desierto, queriendo saber quiénes eran, de dónde provenían y hacia donde se dirigían. Esto explica por qué hay tantos enlaces dentro del Pentateuco, por ej, el Espíritu “revolotea” sobre las aguas, tal como Dios al igual que un águila [un símbolo del Espíritu] “revolotea” sobre Israel para producir la creación de ellos como una nación (Deut. 32:1). El punto es que lo que hizo Dios en la creación, él puede hacerlo en cualquier momento reorganizando nuestra vida hacia una nueva creación. Los bautizados en Cristo son “una nueva creación” (2 Cor. 5:17). Este proceso de hacernos nuevos significa que la creación de la vida, el enorme consumo de energía salido de Dios que ocurrió en la creación natural, continúa hoy en nuestra vida.

La frase de que la tierra estaba “desordenada y vacía” se usa en otra parte para describir el juicio que ha caído sobre un orden de cosas (Jer. 4:23; Isaías 24:10; 34:11). Por lo tanto, puede ser que hubo una creación anterior en la tierra que fue destruida en juicio. De ahí el mandato de “henchid [o, “volved a llenar” KJV] la tierra” (1:28).

1:12 Dios creó la materia. Todo lo que existe fue hecho por él; y por fe creemos que las cosas que existen en el presente no fueron hechas de lo que ya existía aparte de Dios. Sin embargo, el relato del Génesis acerca de la creación pone énfasis en que Dios produjo orden en el caos. Él creó el presente mundo de belleza y orden a partir de las tinieblas que cubrían un mar, y de una tierra que estaba “desordenada y vacía”; las imágenes hebreas detrás de las palabras implicaban ‘un caos’. Las referencias a la tierra y al mar ‘produciendo’ (aquí y en 1:24) usan una palabra hebrea que significa ‘dejar salir algo que está adentro’. El presente mundo fue creado por medio de una reorganización de cosas que ya existían antes de alguna forma. Esto significa que

fruto, cuya simiente está en él, según su género: y vió Dios que era bueno. 13 Y fué la tarde y la mañana el día tercero. 14 Y dijo Dios: Sean lumbreras en la expansión de los cielos para apartar el día y la noche: y sean por señales, y para las estaciones, y para días y años; 15 Y sean por lumbreras en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra: y fué así. 16 E hizo Dios las dos grandes lumbreras; la lumbrera mayor para que señorease en el día, y la lumbrera menor para que señorease en la noche: *hizo* también las estrellas. 17 Y púsolas Dios en la expansión de los cielos, para alumbrar sobre la tierra, 18 Y para señorear en el día y en la noche, y para apartar la luz y las tinieblas: y vió Dios que era bueno. 19 Y fué la tarde y la mañana el día cuarto. 20 Y dijo Dios: Produzcan las aguas reptil de ánima viviente, y aves que vuelen sobre la tierra, en la abierta expansión de los cielos.

21 Y crió Dios las grandes ballenas, y toda cosa viva que anda arrastrando, que las aguas produjeron según su género, y toda ave alada según su especie: y vió Dios que era bueno. 22 Y Dios los bendijo diciendo: Fructificad y multiplicad, y henchid las aguas en los mares, y las aves se multipliquen en la tierra. 23 Y fué la tarde y la mañana el día quinto. 24 Y dijo Dios: Produzca la tierra seres vivientes según su género, bestias y serpientes y animales de la tierra según su especie: y fué así. 25 E hizo Dios animales de la tierra según su género, y ganado según su género, y todo animal que anda arrastrando sobre la tierra según su especie: y vió Dios que era bueno. 26 Y dijo Dios: Hagamos al hombre á nuestra imagen, conforme á nuestra semejanza; y señoree en los peces de la mar, y en las aves de los cielos, y en las bestias, y en toda la tierra, y en todo animal que anda arrastrando sobre

cuando nuestra vida, o la vida colectiva del pueblo de Dios, parezca estar en caos, entonces podemos con fe reflexionar que Dios ha traído un orden hermoso a partir del caos, y que él puede asimismo poner orden de manera poderosa en lo que parece irremediable.

1:26 *Hagamos* – Aquí la construcción hebrea es un ‘plural comunicativo’ que implica que Dios delibera con su consejo. Asumir que aquí Dios está hablando a Jesús es una suposición desesperada. La Biblia no enseña que Jesús existía literalmente antes de su nacimiento. La palabra hebrea *Elohim* traducida aquí como “Dios” significa literalmente ‘poderosos’, y aquí se refiere a los ángeles. Los ángeles fueron los agentes de la creación (Job 38:7). La palabra *Elohim* se ha traducido como “ángeles” en muchas traducciones en el pasaje de Salmos 8:5. La construcción hebrea que se usó aquí se ha descrito como un ‘plural de deliberación’, según el cual una persona puede usar un plural para describir su decisión. Vea las palabras de David en 2 Sam. 24:14: “*Caigamos* en las manos del Señor... y que no caiga *yo* en manos de hombres”. Esdras 4:18 consigna que el rey dijo: “La carta que *nos* enviasteis fue leída claramente delante de *mí*. En Isaías 6:8 leemos lo mismo acerca de Dios mismo: “¿A quién enviaré [*yo*, singular], y quién irá por *nosotros*? Esto nos permitirá entender mejor la decisión de Dios que él hizo en 11:7: “Ahora pues, *descendamos* y confundamos allí su lengua”.

la tierra. ²⁷ Y crió Dios al hombre á su imagen, á imagen de Dios lo crió; varón y hembra los crió. ²⁸ Y los bendijo Dios; y díjoles Dios: Fructificad y multiplicad, y henchid la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces de la mar, y en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra. ²⁹ Y dijo Dios: He aquí que os he dado toda hierba que da simiente, que está sobre la haz de toda la tierra; y todo árbol en que hay fruto de árbol que da simiente, seros ha para comer. ³⁰ Y á toda bestia de la tierra, y á todas las aves de los cielos, y á todo lo que se mueve sobre la tierra, en que hay vida, toda hierba verde *les será* para comer: y fué así. ³¹ Y vió Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era

bueno en gran manera. Y fué la tarde y la mañana el día sexto.

2

Y FUERON acabados los cielos y la tierra, y todo su ornamento. ² Y acabó Dios en el día séptimo su obra que hizo, y reposó el día séptimo de toda su obra que había hecho. ³ Y bendijo Dios al día séptimo, y santificólo, porque en él reposó de toda su obra que había Dios criado y hecho. ⁴ Estos son los orígenes de los cielos y de la tierra cuando fueron criados, el día que Jehová Dios hizo la tierra y los cielos, ⁵ Y toda planta del campo antes que fuese en la tierra, y toda hierba del campo antes que naciese: porque aun no había Jehová Dios hecho llover sobre la

Así también, *Hagamos* al hombre” puede referirse a la auto-deliberación personal de Dios al hacer a los seres humanos; para un lector semita del original, el texto pondría énfasis en la inmensa pasión que el Dios Todopoderoso puso en esta decisión. Y, por lo tanto, se infiere que él desea vehementemente tener un propósito muy definitivo para con nosotros, que él nos ama *tanto* y sólo desea nuestro bienestar eterno.

A nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza – No somos a la imagen mental de Dios, porque sus pensamientos están muy distantes por sobre nuestros pensamientos (Isaías 55:9). Pero la expresión “nuestra” se refiere a los ángeles, y cada vez que se aparecen en la tierra, lo han hecho en forma humana. Dios es una persona real y literal, que existe en el cielo, pero se halla presente en todas partes por medio de su Espíritu. Por consiguiente, el hombre está hecho a la imagen y semejanza de Dios, tal y como se ha manifestado por medio de los ángeles. Santiago 3:9 habla de “hombres, que han sido hechos a la semejanza de Dios”. Nuestra creación a la imagen de Dios significa que podemos inferir algo acerca del verdadero objeto del cual no somos más que una imagen. Por lo tanto, Dios, a quien reflejamos, no es algo nebuloso al cual no podamos imaginar. Ezequiel vio a Dios entronizado por sobre los querubines, con la silueta de “algo a semejanza de un hombre” (Eze. 1:26; 10:20); es Dios mismo quien habita por sobre los querubines (2 Reyes 19:15). Todo esto tiene una importancia práctica, porque somos a la imagen de Dios, porque se halla impresa en cada parte de nuestro cuerpo, debemos dar ese cuerpo a Dios, tal como los hombres habían de dar a César la moneda que tenía impresa la imagen de César (Lucas 20:25). La palabra hebrea *tselem*, ‘imagen’, corresponde a la palabra hebrea moderna ‘fotografía’. Dios es una forma y un ser personal, tangible, literal.

tierra, ni había hombre para que labrase la tierra; ⁶ Mas subía de la tierra un vapor, que regaba toda la faz de la tierra. ⁷ Formó, pues, Jehová Dios al hombre del polvo de la tierra, y alentó en su nariz sopro de vida; y fué el hombre en alma viviente. ⁸ Y había Jehová Dios plantado un huerto en Edén al oriente, y puso allí al hombre que había formado. ⁹ Y había Jehová Dios hecho nacer de la tierra todo árbol delicioso á la vista, y bueno para comer: también el árbol de vida en medio del huerto, y el árbol de ciencia del bien y del mal. ¹⁰ Y salía de Edén un río para regar el huerto, y de allí se repartía en cuatro ramales. ¹¹ El nombre del uno era Pisón: éste es el que cerca toda la tierra de Havilah, donde hay oro: ¹² Y el oro de aquella tierra es bueno: hay allí también bdelio y piedra cornerina. ¹³ El nombre del

segundo río es Gihón: éste es el que rodea toda la tierra de Etiopía. ¹⁴ Y el nombre del tercer río es Hiddekel: éste es el que va delante de Asiria. Y el cuarto río es el Eufrates. ¹⁵ Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y le puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase. ¹⁶ Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto comerás; ¹⁷ Mas del árbol de ciencia del bien y del mal no comerás de él; porque el día que de él comieres, morirás. ¹⁸ Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; haréle ayuda idónea para él. ¹⁹ Formó, pues, Jehová Dios de la tierra toda bestia del campo, y toda ave de los cielos, y trájolas á Adam, para que viese cómo les había de llamar; y todo lo que Adam llamó á los animales vivientes, ese es su nombre. ²⁰ Y puso Adam nombres á toda bestia y ave de

2:7 La palabra ‘alma’ se refiere a la persona, cuerpo o uno mismo. La señal internacional ‘S.O.S.’ (Salven Nuestra Alma) claramente significa ‘¡Sálvennos de la muerte!’. Por lo tanto, el ‘alma’ es ‘usted mismo’, o la suma total de todo lo que compone a una persona. Por eso, es entendible que muchas versiones modernas de la Biblia raramente usen la palabra ‘alma’, traduciéndola en cambio como ‘tú’ o ‘la persona’. Los animales que creó Dios se llaman “seres vivientes... todo ser viviente que se mueve” (1:20, 21). La palabra hebrea traducida aquí como “seres” y “seres vivientes” es *nephesh*. Por consiguiente, el hombre es un ‘alma’ o ‘ser viviente’, tal como los animales son ‘almas’ o ‘seres vivientes’. La única diferencia entre el género humano y los animales es que el hombre es mentalmente superior a ellos, porque fue creado a la imagen de Dios (1:26), y algunos hombres son llamados a conocer el evangelio por cuyo medio la esperanza en la inmortalidad queda abierta para ellos (2 Tim. 1:10). Con respecto a nuestra naturaleza fundamental y la naturaleza de nuestra muerte, no hay diferencia alguna entre el hombre y los animales.

2:17 La serpiente era un animal del campo que había hecho Dios (3:1). Y de la tierra (Hebreo *adamah*: tierra, suelo] formó Dios a todos los animales del campo, incluyendo a la serpiente. De modo que la serpiente también fue creada por Dios de la tierra; no era un preexistente agente del mal. Note que la serpiente, como uno de los animales del campo, era “buena en gran manera” (1:31); difícilmente alguien describiría a la serpiente según el razonamiento popular.

los cielos y á todo animal del campo: mas para Adam no halló ayuda que *estuviese* idónea para él. ²¹ Y Jehová Dios hizo caer sueño sobre Adam, y se quedó dormido: entonces tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar; ²² Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y trájola al hombre. ²³ Y dijo Adam: Esto es ahora hueso de mis huesos, y carne de mi carne: ésta será llamada Varona, porque del varón fué tomada. ²⁴ Por tanto, dejará el hombre á su padre y á su madre, y allegarse ha á su mujer, y serán una sola carne. ²⁵ Y estaban ambos desnudos, Adam y su mujer, y no se avergonzaban.

3

EMPERO la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho;

la cual dijo á la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto? ² Y la mujer respondió á la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto comemos; ³ Mas del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, porque no muráis. ⁴ Entonces la serpiente dijo á la mujer: No moriréis; ⁵ Mas sabe Dios que el día que comiereis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como dioses sabiendo el bien y el mal. ⁶ Y vió la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable á los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dió también á su marido, el cual comió así como ella. ⁷ Y fueron abiertos los ojos de entrambos, y conocieron que estaban desnudos: entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales. ⁸ Y oyeron

2:21 La mujer fue creada del costado de Adán, no de su cabeza ni de sus pies.

2:24 *Se allegará* – Mateo 19:5, 6 interpreta esto con el significado de que Dios “une” al hombre y a la mujer en matrimonio, no tan sólo en la boda, sino juntos durante la experiencia de toda una vida. Por lo tanto, va en contra de la obra de Dios separar lo que él ha tratado de unir.

3:1 La serpiente era un animal creado por Dios. La palabra ‘Satanás’, ‘Lucifer’ y ‘Diablo’ no ocurren en todo el libro de Génesis. Adán, y no la serpiente, fue el conducto por el cual entró el pecado en el mundo (Rom. 5:12). La Biblia no enseña que el Satanás exista como un ser personal que pecó en el cielo y vino a la tierra.

3:3 Adán le había dicho a Eva que ni siquiera debían tocarlo, aunque esto no es lo que Dios le había dicho a Adán (2:16, 17 compare con 3:23). Adán se volvió a Eva y, por así decirlo, le apuntó con el dedo y le dijo: ‘Tú ves ese árbol allí en medio, *ni siquiera lo toques* o habrá problemas, ¿de acuerdo?’ Ella *no entendió*, y él *no le explicó* que estaba prohibido porque era el árbol del conocimiento, así que ella fue engañada para que comiera de él; a diferencia de Adán, quien entendió lo que él estaba haciendo (1 Tim. 2:14). ¿Por qué Adán no le dijo más claramente lo que había dicho Dios? Tal vez estaba desilusionado con la esposa que Dios le dio. Él no tenía relaciones con ella como se le había dicho; él se había apartado de ella de manera que estaba sola con la serpiente. 3:2 parece reflejar más que una señal de resentimiento contra Eva y contra Dios por habérsela dado.

la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto al aire del día: y escondióse el hombre y su mujer de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto. ⁹ Y llamó Jehová Dios al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás tú? ¹⁰ Y él respondió: Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo; y escondíme. ¹¹ Y díjole: ¿Quién te enseñó que estabas desnudo? ¿Has comido del árbol de que yo te mandé no comieses? ¹² Y el hombre respondió: La mujer que me diste por compañera me dió del árbol, y yo comí. ¹³ Entonces Jehová Dios dijo á la mujer: ¿Qué es lo que has hecho? Y dijo la mujer: La serpiente me engañó, y comí. ¹⁴ Y Jehová Dios dijo á la serpiente: Por cuanto esto hiciste, maldita serás entre todas las bestias y entre todos los animales del campo; sobre tu pecho andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida: ¹⁵ Y enemistad pondré entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la

simiente suya; ésta te herirá *en* la cabeza, y tú le herirás *en* el calcañar. ¹⁶ A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera tus dolores y tus preñeces; con dolor parirás los hijos; y á tu marido será tu deseo, y él se enseñoreará de ti. ¹⁷ Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste á la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo, No comerás de él; maldita será la tierra por amor de ti; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida; ¹⁸ Espinos y cardos te producirá, y comerás hierba del campo; ¹⁹ En el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas á la tierra; porque de ella fuiste tomado: pues polvo eres, y al polvo serás tornado. ²⁰ Y llamó el hombre el nombre de su mujer, Eva; por cuanto ella era madre de todos los vivientes. ²¹ Y Jehová Dios hizo al hombre y á su mujer túnicas de pieles, y vistiólos. ²² Y dijo Jehová Dios: He aquí el hombre es como uno de Nos sa-

3:15 El descendiente de la mujer había de ser una persona específica: Jesús. Él fue literalmente “hecho de mujer” (Gál. 4:4). Fue hijo de María, aunque su Padre fue Dios. Por consiguiente, fue descendiente de la mujer, pero no descendiente de un hombre, ya que no tuvo padre humano. Este descendiente de la mujer había de ser temporalmente herido por el pecado, la serpiente: “Tú le herirás en el talón”. Una mordida de serpiente en el talón es normalmente una herida temporal en comparación con el resultado permanente de golpear a la serpiente / pecado en la cabeza, que es lo que hizo Jesús con su muerte.

3:21 El pecado produce la muerte (Rom. 6:23), es decir, un derramamiento de la sangre en la cual está la vida. Por esta razón, se esperaba que los israelitas derramaran sangre cada vez que pecaban, para recordarles que el pecado producía la muerte. “Y casi todo es purificado, según la ley [de Moisés]; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión” (Heb. 9:22). Debido a esto, la cobertura que ellos se hicieron con hojas de higuera era inaceptable; en cambio, Dios mató a un cordero (Apoc. 13:8) a fin de proveer pieles para cubrir su pecado (3:7, 21). De manera similar, el sacrificio de animales de Abel fue aceptado en vez del ofrecimiento de vegetales de Caín, porque él apreció este principio de que sin derramar sangre no podría haber perdón y aceptable acceso a Dios (4:3-5).

biendo el bien y el mal: ahora, pues, porque no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre: ²³ Y sacólo Jehová del huerto de Edén, para que labrase la tierra de que fué tomado. ²⁴ Echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía á todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida.

4

Y CONOCIÓ Adam á su mujer Eva, la cual concibió y parió á Caín, y dijo: Adquirido he varón por Jehová. ² Y después parió á su hermano Abel. Y fué Abel pastor de ovejas, y Caín fué labrador de la tierra. ³ Y aconteció andando el tiempo, que Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda á Jehová. ⁴ Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, y de su grosura. Y miró Jehová con agrado á Abel y á su ofrenda; ⁵ Mas no miró propicio á Caín y á la ofrenda suya. Y ensañóse Caín en gran manera, y decayó su semblante. ⁶ Entonces Jehová dijo á Caín: ¿Por qué te has ensañado,

y por qué se ha inmutado tu rostro? ⁷ Si bien hicieres, ¿no serás ensalzado? y si no hicieres bien, el pecado está á la puerta: con todo esto, á ti será su deseo, y tú te enseñorearás de él. ⁸ Y habló Caín á su hermano Abel: y aconteció que estando ellos en el campo, Caín se levantó contra su hermano Abel, y le mató. ⁹ Y Jehová dijo á Caín: ¿Dónde está Abel tu hermano? Y él respondió: No sé; ¿soy yo guarda de mi hermano? ¹⁰ Y él le dijo: ¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama á mí desde la tierra. ¹¹ Ahora pues, maldito seas tú de la tierra que abrió su boca para recibir la sangre de tu hermano de tu mano: ¹² Cuando labrares la tierra, no te volverá á dar su fuerza: errante y extranjero serás en la tierra. ¹³ Y dijo Caín á Jehová: Grande es mi iniquidad para ser perdonada. ¹⁴ He aquí me echas hoy de la faz de la tierra, y de tu presencia me esconderé; y seré errante y extranjero en la tierra; y sucederá que cualquiera que me hallare, me matará. ¹⁵ Y respondióle Jehová: Cierto que cualquiera que matare á Caín, siete veces será castigado. Entonces Jehová puso señal en Caín, para que

3:34 Los querubines tienen implicaciones angélicas. Ellos habían de guardar “el camino” al árbol de la vida, mientras que más tarde se dice que la custodia del camino está bajo el control de ángeles, por ej., en 18:19 los ángeles deciden que Abraham guardará “el camino del Señor”, implicando que ellos eran los que lo guardaban.

4:10 En Apoc. 6:9, la sangre de los creyentes muertos clama desde debajo del altar, exigiendo venganza en este mundo contra los sistemas católicos, protestantes, babilónicos, romanos, nazis, soviéticos que los mataron por su fe. Para Dios, la sangre de ellos es una voz, tan real como la voz de Abel que clamó (figuradamente) exigiendo juicio contra Caín. No existe el alma inmortal, personalmente no sentimos nada en la muerte. Pero hay un espíritu inmortal, en el cual en esencia somos nosotros mismos, nuestra personalidad, que permanece en la memoria de un amante Padre.

no lo hiriese cualquiera que le hallara. ¹⁶ Y salió Caín de delante de Jehová, y habitó en tierra de Nod, al oriente de Edén. ¹⁷ Y conoció Caín á su mujer, la cual concibió y parió á Henoch; y edificó una ciudad, y llamó el nombre de la ciudad del nombre de su hijo, Henoch. ¹⁸ Y á Henoch nació Irad, é Irad engendró á Mehujael, y Mehujael engendró á Methusael, y Methusael engendró á Lamech. ¹⁹ Y tomó para sí Lamech dos mujeres; el nombre de la una fué Ada, y el nombre de la otra Zilla. ²⁰ Y Ada parió á Jabal, el cual fué padre de los que habitan en tiendas, y *crian* ganados. ²¹ Y el nombre de su hermano fué Jubal, el cual fué padre de todos los que manejan arpa y órgano. ²² Y Zilla también parió á Tubal-Caín, acicalador de toda obra

de metal y de hierro: y la hermana de Tubal-Caín fué Naama. ²³ Y dijo Lamech á sus mujeres: Ada y Zilla, oid mi voz; mujeres de Lamech, escuchad mi dicho: que varón mataré por mi herida, y mancebo por mi golpe: ²⁴ Si siete veces será vengado Caín, Lamech en verdad setenta veces siete *lo será*. ²⁵ Y conoció de nuevo Adam á su mujer, la cual parió un hijo, y llamó su nombre Seth: Porque Dios (*dijo ella*) me ha sustituido otra simiente en lugar de Abel, á quien mató Caín. ²⁶ Y á Seth también le nació un hijo, y llamó su nombre Enós. Entonces los hombres comenzaron á llamarse del nombre de Jehová.

5

ESTE es el libro de las generaciones de Adam. El día en que crió

4:16 “Salió” es el lenguaje referente a Judas saliendo (Juan 13:30), Caín “salió”, como lo hizo el condenado Sedequías en el juicio sobre Jerusalén (Jer. 39:4; 52:7). Esaú salió de la tierra de Canaán rumbo a Edom alejándose subrepticamente del rostro de su hermano Jacob, percibiendo la justicia de él y su propia carnalidad (36:2-8). Incluso en esta vida, aquellos que dejan la iglesia ‘salen’ conforme al modelo de Judas, condenándose ellos mismos adelantándose al juicio debido a su actitud hacia la iglesia (1 Juan 2:19 compare con Hechos 15:24). Los injustos huyen de Dios ahora, tal como lo harán entonces (Oseas 7:13). El siervo desagradecido “salió” y condenó a su hermano; de esta manera condenándose a sí mismo (Mateo 18:28).

4:26 Los primeros capítulos de Génesis destacan el hecho que hubieron estas dos clases de personas; los descendientes de Set que se llamaban a sí mismo “por el nombre de Yahvéh” y consistían en los justos “hijos de Dios”, la simiente de la mujer. En contraste, a los descendientes de Caín se les describe vinculados al asesinato e instituyendo la poligamia (4:19, 23), el arte de la producción de armas (4:22) y la entretención (4:21). Los nombres de esta gente implica que en aquel tiempo ellos dieron comienzo a un sistema de adoración alternativo y apóstata p-ara reemplazar la verdadera adoración a Dios, lo cual enojó a Dios; por ej., Caín nombró a una ciudad Enoc, cuyo nombre significa “dedicado”; Irad significa “ciudad eternal”; Mehujael significa “Dios combate”; Lamech significa “derribador” (¿de la verdad?). Por lo tanto, que los hijos de Dios se casaron con las hijas de los hombres en 6:2-4 describiría el matrimonio mixto de estas dos líneas, de modo que sólo Noé y su familia eran la “simiente de la mujer” al tiempo del diluvio.

Dios al hombre, á la semejanza de Dios lo hizo; ² Varón y hembra los crió; y los bendijo, y llamó el nombre de ellos Adam, el día en que fueron criados. ³ Y vivió Adam ciento y treinta años, y engendró *un hijo* á su semejanza, conforme á su imagen, y llamó su nombre Seth. ⁴ Y fueron los días de Adam, después que engendró á Seth, ochocientos años: y engendró hijos é hijas. ⁵ Y fueron todos los días que vivió Adam novecientos y treinta años, y murió. ⁶ Y vivió Seth ciento y cinco años, y engendró á Enós. ⁷ Y vivió Seth, después que engendró á Enós, ochocientos y siete años: y engendró hijos é hijas. ⁸ Y fueron todos los días de Seth novecientos y doce años; y murió. ⁹ Y vivió Enós noventa años, y engendró á Cainán. ¹⁰ Y vivió Enós después que engendró á Cainán, ochocientos y quince años: y engendró hijos é hijas. ¹¹ Y fueron todos los días de Enós novecientos y cinco años; y murió. ¹² Y vivió Cainán setenta años, y engendró á Mahalaleel. ¹³ Y vivió Cainán, después que engendró á Mahalaleel, ochocientos y cuarenta años: y engendró hijos é hijas. ¹⁴ Y fueron todos los días de Cainán novecientos y diez años; y murió. ¹⁵ Y vivió Mahalaleel sesenta y cinco años, y engendró á Jared. ¹⁶ Y vivió

Mahalaleel, después que engendró á Jared, ochocientos y treinta años: y engendró hijos é hijas. ¹⁷ Y fueron todos los días de Mahalaleel ochocientos noventa y cinco años; y murió. ¹⁸ Y vivió Jared ciento sesenta y dos años, y engendró á Henoch. ¹⁹ Y vivió Jared, después que engendró á Henoch, ochocientos años: y engendró hijos é hijas. ²⁰ Y fueron todos los días de Jared novecientos sesenta y dos años; y murió. ²¹ Y vivió Henoch sesenta y cinco años, y engendró á Mathusalám. ²² Y caminó Henoch con Dios, después que engendró á Mathusalám, trescientos años: y engendró hijos é hijas. ²³ Y fueron todos los días de Henoch trescientos sesenta y cinco años. ²⁴ Caminó, pues, Henoch con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios. ²⁵ Y vivió Mathusalám ciento ochenta y siete años, y engendró á Lamech. ²⁶ Y vivió Mathusalám, después que engendró á Lamech, setecientos ochenta y dos años: y engendró hijos é hijas. ²⁷ Fueron, pues, todos los días de Mathusalám, novecientos sesenta y nueve años; y murió. ²⁸ Y vivió Lamech ciento ochenta y dos años, y engendró un hijo: ²⁹ Y llamó su nombre Noé, diciendo: Este nos aliviará de nuestras obras, y del trabajo de nuestras manos, á causa

5:29 *Nos aliviará* – ¿Esperaban los padres de Noé que éste fuera el hijo que haría por ellos todo el duro trabajo doméstico, de manera que ellos sufrieran menos por la maldición colocada sobre la tierra en Edén? Esto podría explicar por qué Noé tuvo hijos cuando tenía 500 años de edad, con mucha más edad que otros d su tiempo (5:28, 32; Cainán a los 70 (5:12); Mahalaleel a los 65 (5:15); Jared a los 162 (5:18); Enoc a los 65 (5:21); Matusalén a los 187 (5:25); 6:18 implica que Noé sólo tuvo tres hijos, mientras que de personas con períodos tan largos de vida nosotros habríamos esperado que hubieran tenido muchos más que eso. Él sólo tuvo tres hijos --porque él

de la tierra que Jehová maldijo. ³⁰ Y vivió Lamech, después que engendró á Noé, quinientos noventa y cinco años: y engendró hijos é hijas. ³¹ Y fueron todos los días de Lamech setecientos setenta y siete años; y murió. ³² Y siendo Noé de quinientos años, engendró á Sem, Châm, y á Japhet.

6

YACAECIÓ que, cuando comenzaron los hombres á multiplicarse sobre la faz de la tierra, y les nacieron hijas, ² Viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas, tomáronse mujeres, escogiendo entre todas. ³ Y dijo Jehová: No contendrá mi espíritu

preparó el arca para salvar a “su casa” (Heb. 11:7) y 7:1 es muy claro: “Entra tú y toda tu casa en el arca”—toda su casa se componía de su esposa, tres hijos y las esposas de ellos. Punto. Quizás tenemos el retrato de un hombre que era el menospreciado, el trabajador del campo, el amigo de la familia, cuya propia vida familiar fue pospuesta y limitada por estos antecedentes. Quizás él se volvió al alcohol en busca de alivio (eso explicaría 9:21). Pero fue a él a quien escogió Dios para salvar, el cual era el único justo en esa generación que pereció. Fue el hombre apocado y quebrantado el que fue salvado. La palabra hebrea para “alivio” ocurre más adelante, cuando leemos que Dios “se arrepintió” de haber hecho al hombre (6:6, 7). El deseo de Lame de tener “alivio” se cumplió, pero no como él imaginaba; no por medio de su hijo al que tenía como su esclavo personal, sino más bien en que Dios cambió su pensamiento acerca de la humanidad e hizo un nuevo comienzo. En esencia, obtenemos lo que deseamos; y por eso es necesario que deseemos lo correcto.

5:32 500 años – El diluvio vino cuando Noé tenía 600 años (7:11), sin embargo, él pasó 120 años preparándose para ello (6:3). Así que es posible que él no estuviera casado cuando recibió el llamamiento de construir el arca; él le habría explicado la misión de su vida a su esposa, y ella habría sido su primera conversa. Alternativamente, si él hubiese estado ya casado a los 480 años, ellos deben haber tenido muchos años de esterilidad en su matrimonio. Dado los largos períodos de vida en aquellos días, esto habría sido muy difícil de conllevar. Sin embargo, él no tomó a otra esposa. Él recibió “con temor”, ‘con reverente aprensión’ ante lo que le dijo Dios, y preparó el arca a fin de salvar a su familia (Heb. 11:7). Sin embargo, él empezó a hacer esto antes de que tuviera hijos, y quizás antes de que se casara. Él tenía fe de que algún día tendría una familia, en conformidad con la invitación de Dios de hacer un arca para que se salvara su familia.

6:2 La expresión “hijos de Dios” se usa referente a los hombres, especialmente aquellos que conocen al verdadero Dios (Deut. 14:1; Oseas 1:10; Lucas 3:38; Juan 1:12; 1 Juan 3:1). Lucas 20:35-36 dice que los ángeles no se casan. Véase 4:26.

6:3 120 años – Sabiendo la destrucción que vendría a todos excepto a Noé, Dios aguardaba con la esperanza de que pudieran salvarse más personas. Él, por así decirlo, esperaba, en contra de su propia presciencia, de que pudieran salvarse más personas (1 Pedro 3:20). Pedro dice en 1 Pedro 3:19 que Cristo, por medio de su Espíritu, predicó a los habitantes de los días de Noé. En 2 Pedro 2:5 él dice que Noé era un pregonero de, o [gr. ‘por medio’] de la justicia a la gente que había alrededor. Sin embargo, en 1 Pedro 3:19 Pedro dice que fue Cristo quien predicó a aquella misma gente por medio de su Espíritu. Seguramente la solución es que aunque Noé nunca conoció al Señor

con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne: mas serán sus días ciento y veinte años. ⁴ Había gigantes en la tierra en aquellos días, y también después que entraron los hijos de Dios á las hijas de los hombres, y les engendraron hijos: éstos fueron los valientes que desde la antigüedad fueron varones de nombre. ⁵ Y vió Jehová que la malicia de los hombres *era* mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal. ⁶ Y arrepintiósse Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y pesóle en su corazón. ⁷ Y dijo Jehová: Raeré los hombres que he criado de sobre la faz de la tierra, desde el hombre hasta la bestia, y hasta el reptil y las aves del cielo: porque me arrepiento de haberlos hecho. ⁸ Empero Noé halló gracia en los ojos de Jehová. ⁹ Estas son las generaciones de Noé: Noé, varón justo, perfecto fué en sus generaciones; con Dios caminó Noé. ¹⁰ Y engendró Noé tres hijos: á Sem, á Châm, y á Japhet. ¹¹ Y corrompiósse la tierra delante de Dios, y estaba la tierra llena de violencia. ¹² Y miró Dios la tierra, y he aquí que estaba

corrompida; porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra. ¹³ Y dijo Dios á Noé: El fin de toda carne ha venido delante de mí; porque la tierra está llena de violencia á causa de ellos; y he aquí que yo los destruiré con la tierra. ¹⁴ Hazte un arca de madera de Gopher: harás aposentos en el arca, y la embetunarás con brea por dentro y por fuera. ¹⁵ Y de esta manera la harás: de trescientos codos la longitud del arca, de cincuenta codos su anchura, y de treinta codos su altura. ¹⁶ Una ventana harás al arca, y la acabarás á un codo *de elevación* por la parte de arriba: y pondrás la puerta del arca á su lado; y le harás *piso* bajo, segundo y tercero. ¹⁷ Y yo, he aquí que yo traigo un diluvio de aguas sobre la tierra, para destruir toda carne en que haya espíritu de vida debajo del cielo; todo lo que hay en la tierra morirá. ¹⁸ Mas estableceré mi pacto contigo, y entrarás en el arca tú, y tus hijos y tu mujer, y las mujeres de tus hijos contigo. ¹⁹ Y de todo lo que vive, de toda carne, dos de cada especie meterás en el arca, para que tengan vida contigo; macho y hembra serán. ²⁰ De las aves se-

Jesús, él vivió acorde con el mismo espíritu piadoso con que lo hizo Jesús; y éste fue su testimonio para el mundo de su época. En este sentido, se halló el espíritu o disposición de Cristo

6:4 La palabra hebrea para “hombres agresivos” o “gigantes” se usa también para describir a los hijos de un hombre llamado Anak en Núm. 13:33. Seres humanos anormales de tamaño o fuerza poco común nacen a veces en el presente, pero eso no significa que sus padres fueran ángeles. No se nos dice específicamente que estos hombres eran hijos de los “hijos de Dios”. “Había hombres agresivos... y también *después que* se unieron los hijos de Dios a las hijas de los hombres”.

6:5 Los días de Noé son una representación de los últimos días de los años 70 d.C., y de los últimos días antes del regreso de Cristo: “Como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre” (Mateo 24:37).

gún su especie, y de las bestias según su especie, de todo reptil de la tierra según su especie, dos de cada especie entrarán contigo para que hayan vida. ²¹ Y toma contigo de toda vianda que se come, y allégala á ti; servirá de alimento para ti y para ellos. ²² E hizolo así Noé; hizo conforme á todo lo que Dios le mandó.

7

Y JEHOVÁ dijo á Noé: Entra tú y toda tu casa en el arca; porque á ti he visto justo delante de mí en esta generación. ² De todo animal limpio te tomarás de siete en siete, macho y su hembra; mas de los animales que no son limpios, dos, macho y su hembra. ³ También de las aves de los cielos de siete en siete, macho y hembra; para guardar en vida la casta sobre la faz de toda la tierra. ⁴ Porque *pasados* aún siete días, yo haré llover sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches; y raeré toda sustancia que hice de sobre la faz de la tierra. ⁵ E hizo Noé conforme á todo lo que le mandó Jehová.

⁶ Y siendo Noé de seiscientos años, el diluvio de las aguas fué sobre la tierra. ⁷ Y vino Noé, y sus hijos, y su mujer, y las mujeres de sus hijos con él al arca, por las aguas del diluvio. ⁸ De los animales limpios, y de los animales que no eran limpios, y de las aves, y de todo lo que anda arrastrando sobre la tierra, ⁹ De dos en dos entraron á Noé en el arca: macho y hembra, como mandó Dios á Noé. ¹⁰ Y sucedió que al séptimo día las aguas del diluvio fueron sobre la tierra. ¹¹ El año seiscientos de la vida de Noé, en el mes segundo, á diecisiete días del mes, aquel día fueron rotas todas las fuentes del grande abismo, y las cataratas de los cielos fueron abiertas; ¹² Y hubo lluvia sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches. ¹³ En este mismo día entró Noé, y Sem y Châm y Japhet, hijos de Noé, la mujer de Noé, y las tres mujeres de sus hijos con él en el arca; ¹⁴ Ellos, y todos los animales *silvestres* según sus especies, y todos los animales mansos según sus especies, y todo reptil que anda

7:1 *Toda tu casa* – Toda su familia consistía en sus tres hijos. Por lo tanto, él no tenía hijas y parecería que sus hijos no tuvieron hijos. El tamaño diminuto de esta familia debe ser significativo; porque en aquellos siglos de larga vida, la mayoría de las mujeres probablemente tendrían más de 50 hijos. De nuevo, fueron los pequeños, quebrantados y menospreciados los que fueron escogidos por Dios. Parece que las nueras de Noé sólo empezaron a procrear después del diluvio.

7.7 *Ante la inminencia de* – Parece implicar que él esperó justo hasta el último minuto. Parece que esto no se debió a una falta de fe, sino más bien a causa de la urgencia y desesperación que él sentía por apelar a los demás a que entraran con él en el arc a. Ciertamente, él era un notable “pregonero de justicia” (2 Pedro 2:5). Nuestro conocimiento del futuro de este mundo significa que mientras caminamos por las calles y nos mezclamos con hombres y mujeres, nuestro corazón debería clamar por ellos, sin importar cómo se comportan con nosotros, y debería ser un deseo profundamente arraigado de que por lo menos algunos de ellos vengan al arrepentimiento y por consiguiente eviten los juicios que vienen.

arrastrando sobre la tierra según su especie, y toda ave según su especie, todo pájaro, toda especie de volátil. 15 Y vinieron á Noé al arca, de dos en dos de toda carne en que había espíritu de vida. 16 Y los que vinieron, macho y hembra de toda carne vinieron, como le había mandado Dios: y Jehová le cerró *la puerta*. 17 Y fué el diluvio cuarenta días sobre la tierra; y las aguas crecieron, y alzaron el arca, y se elevó sobre la tierra. 18 Y prevalecieron las aguas, y crecieron en gran manera sobre la tierra; y andaba el arca sobre la faz de las aguas. 19 Y las aguas prevalecieron mucho en extremo sobre la tierra; y todos los montes altos que había debajo de todos los cielos, fueron cubiertos. 20 Quince codos en alto prevalecieron las aguas; y fueron cubiertos los montes. 21 Y murió toda carne que se mueve sobre la tierra, así de aves como de ganados, y de bestias, y de todo reptil que anda arrastrando sobre la tierra, y todo hombre: 22 Todo lo que tenía aliento de espíritu de vida en sus narices, de todo lo que

había en la tierra, murió. 23 Así fué destruída toda sustancia que vivía sobre la faz de la tierra, desde el hombre hasta la bestia, y los reptiles, y las aves del cielo; y fueron raídos de la tierra; y quedó solamente Noé, y lo que con él estaba en el arca. 24 Y prevalecieron las aguas sobre la tierra ciento y cincuenta días.

8

YACORDÓSE Dios de Noé, y de todos los animales, y de todas las bestias que estaban con él en el arca; é hizo pasar Dios un viento sobre la tierra, y disminuyeron las aguas. 2 Y se cerraron las fuentes del abismo, y las cataratas de los cielos; y la lluvia de los cielos fué detenida. 3 Y tornáronse las aguas de sobre la tierra, yendo y volviendo: y decrecieron las aguas al cabo de ciento y cincuenta días. 4 Y reposó el arca en el mes séptimo, á diecisiete días del mes, sobre los montes de Armenia. 5 Y las aguas fueron decreciendo hasta el mes décimo: en el décimo, al primero del mes, se descubrieron

7:23 Y quedó solamente Noé, y los que estaban con él – Noé es el centro de la salvación, pero en él y con él se salvó su familia. Asimismo, nuestra salvación proviene por ser “en Cristo”.

8:3 *Yendo y volviendo* – Éste es el lenguaje de las embestidas de enormes maremotos causadas por erupciones submarinas de “las fuentes del gran abismo” que “fueron rotas” (7:11; 8:2). Estar en el arca debe haber sido un viaje muy inestable; la embarcación debe haber sido zarandeada de un lugar a otro la mayor parte del tiempo. Y así es con nuestro viaje en Cristo.

8:4 *Diecisiete días del séptimo mes* – Israel salió de Egipto en el día 14 de Abib, el séptimo mes que llegó a ser el primer mes en su nuevo calendario, probablemente cruzar el mar Rojo el día 17 de ese mes. Así que quizás fue justo el mismo día en que descansó el arca. El cruce de Israel por el mar Rojo tipificó al bautismo (1 Cor. 10:1, 2), tal como lo hizo la travesía de Noé por las aguas del diluvio (1 Pedro 3:19-21). Note que éste fue el mismo día en que resucitó el Señor Jesús; él murió en la Pascua, el 14 de Abib y resucitó tres días después, el 17 de Abib.

las cimas de los montes. ⁶ Y sucedió que, al cabo de cuarenta días, abrió Noé la ventana del arca que había hecho, ⁷ Y envió al cuervo, el cual salió, y *estuvo* yendo y tornando hasta que las aguas se secaron de sobre la tierra. ⁸ Envío también de sí á la paloma, para ver si las aguas se habían retirado de sobre la faz de la tierra; ⁹ Y no halló la paloma donde sentar la planta de su pie, y volvióse á él al arca, porque las aguas estaban *aún* sobre la faz de toda la tierra: entonces él extendió su mano, y cogiéndola, hízola entrar consigo en el arca. ¹⁰ Y esperó aún otros siete días, y volvió á enviar la paloma fuera del arca. ¹¹ Y la paloma volvió á él á la hora de la tarde; y he aquí *que traía* una hoja de oliva tomada en su pico: y entendió Noé que las aguas se habían retirado de sobre la tierra. ¹² Y esperó aún otros siete días, y envió la paloma, la cual no volvió ya más á él. ¹³ Y sucedió que en el año seiscientos y uno *de Noé*, en el mes primero, al primero del mes, las aguas se enjugaron de sobre la tierra; y quitó Noé la cubierta del arca, y miró, y he aquí que la faz de la tierra estaba enjuta. ¹⁴ Y en el mes segundo, á los veintisiete días del mes, se secó la tierra. ¹⁵ Y habló Dios á Noé

diciendo: ¹⁶ Sal del arca tú, y tu mujer, y tus hijos, y las mujeres de tus hijos contigo. ¹⁷ Todos los animales que están contigo de toda carne, de aves y de bestias y de todo reptil que anda arrastrando sobre la tierra, sacarás contigo; y vayan por la tierra, y fructifiquen, y multiplíquense sobre la tierra. ¹⁸ Entonces salió Noé, y sus hijos, y su mujer, y las mujeres de sus hijos con él. ¹⁹ Todos los animales, y todo reptil y toda ave, todo lo que se mueve sobre la tierra según sus especies, salieron del arca. ²⁰ Y edificó Noé un altar á Jehová, y tomó de todo animal limpio y de toda ave limpia, y ofreció holocausto en el altar. ²¹ Y percibió Jehová olor de suavidad; y dijo Jehová en su corazón: No tornaré más á maldecir la tierra por causa del hombre; porque el intento del corazón del hombre es malo desde su juventud: ni volveré más á destruir todo viviente, como he hecho. ²² Todavía serán todos los tiempos de la tierra; la sementera y la siega, y el frío y calor, verano é invierno, y día y noche, no cesarán.

9

Y BENDIJO Dios á Noé y á sus hijos, y díjoles: Fructificad, y multiplicad, y henchid la tierra: ² Y

8:20 *Edificó un altar* – Esto fue una iniciativa de Noé. Anteriormente no había habido ninguna estipulación respecto a altares. Dios le había pedido a Noé que construyera un arca, y ahora Noé de su propia voluntad edifica un altar. A medida que nosotros maduramos en Cristo, ya no sólo seguimos mandatos, sino que tomamos nuestra propia iniciativa en el servicio de Dios. La primera reacción de Noé puede haber sido construir una casa para él y su familia; pero él puso primero a Dios y edificó un altar.

8:21 *Dijo en su corazón* – Tal vez nunca conozcamos en esta vida los sentimientos de Dios en respuesta a nuestros sacrificios. Podemos tocar el corazón de Dios, nosotros diminutos mortales de la tierra.

vuestro temor y vuestro pavor será sobre todo animal de la tierra, y sobre toda ave de los cielos, en todo lo que se moverá en la tierra, y en todos los peces del mar: en vuestra mano son entregados. ³ Todo lo que se mueve y vive, os será para mantenimiento: así como las legumbres y hierbas, os lo he dado todo. ⁴ Empero carne con su vida, *que es* su sangre, no comeréis. ⁵ Porque ciertamente demandaré la sangre de vuestras vidas; de mano de todo animal la demandaré, y de mano del hombre; de mano del varón su hermano demandaré la vida del hombre. ⁶ El que derramare sangre del hombre, por el hombre su sangre será derramada; porque á imagen de Dios es hecho el hombre. ⁷ Mas vosotros fructificad, y multiplicaos; procread abundantemente en la tierra, y multiplicaos en ella. ⁸ Y habló Dios á Noé y á sus hijos con él, diciendo: ⁹ Yo, he aquí que yo establezco mi pacto con vosotros, y con vuestra simiente después de vosotros; ¹⁰ Y con toda alma viviente que está con vosotros, de aves, de animales, y de toda bestia de la tierra que está con vosotros; desde todos los que salieron del arca hasta todo

animal de la tierra. ¹¹ Estableceré mi pacto con vosotros, y no fenecerá ya más toda carne con aguas de diluvio; ni habrá más diluvio para destruir la tierra. ¹² Y dijo Dios: Esta será la señal del pacto que yo establezco entre mí y vosotros y toda alma viviente que está con vosotros, por siglos perpetuos: ¹³ Mi arco pondré en las nubes, el cual será por señal de convenio entre mí y la tierra. ¹⁴ Y será que cuando haré venir nubes sobre la tierra, se dejará ver entonces mi arco en las nubes. ¹⁵ Y acordarme he del pacto mío, que hay entre mí y vosotros y toda alma viviente de toda carne; y no serán más las aguas por diluvio para destruir toda carne. ¹⁶ Y estará el arco en las nubes, y verlo he para acordarme del pacto perpetuo entre Dios y toda alma viviente, con toda carne que hay sobre la tierra. ¹⁷ Dijo, pues, Dios á Noé: Esta será la señal del pacto que he establecido entre mí y toda carne que está sobre la tierra. ¹⁸ Y los hijos de Noé que salieron del arca fueron Sem, Châm y Japhet: y Châm es el padre de Canaán. ¹⁹ Estos tres son los hijos de Noé; y de ellos fué llena toda la tierra. ²⁰ Y comenzó Noé

9:6 Como en Stg. 3:9, el hecho de que los humanos estén hechos a la imagen de Dios significa que podemos percibir el valor y significado de las personas, desde no matar hasta mantener la puerta abierta para la gente. Quien deteriora la imagen de Dios se hace merecedor de la muerte. ¿De qué maneras podemos destruir la imagen de Dios en otros aparte de matarlos? Cualquier forma de deshumanización seguramente causa lo mismo. Debido a que estamos hechos a la imagen de Dios, por lo tanto, no deberíamos *matar* a otros humanos. En esencia, Santiago dice lo mismo al enseñar que debido a que somos a la imagen de Dios, no deberíamos *maldecir* a otros. Maldecir a un hombre es matarlo. Ese es el objetivo de la alusión que hace Santiago a Génesis y a Dios como creador. El respeto hacia la persona de otros se inculca por medio de una sostenida reflexión en el hecho de que ellos también fueron creados a la imagen de Dios.

á labrar la tierra, y plantó una viña: 21 Y bebió del vino, y se embriagó, y estaba descubierto en medio de su tienda. 22 Y Châm, padre de Canaán, vió la desnudez de su padre, y dijo-lo á sus dos hermanos á la parte de afuera. 23 Entonces Sem y Japhet tomaron la ropa, y la pusieron sobre sus propios hombros, y andando hacia atrás, cubrieron la desnudez de su padre, teniendo vueltos sus rostros, y así no vieron la desnudez de su padre. 24 Y despertó Noé de su vino, y supo lo que había hecho con él su hijo el más joven; 25 Y dijo: Maldito sea Canaán; siervo de siervos será á sus hermanos. 26 Dijo más: Bendito Jehová el Dios de Sem, y séale Canaán siervo. 27 Engrandezca Dios á Japhet, y habite en las tiendas de

Sem, y séale Canaán siervo. 28 Y vió Noé después del diluvio trescientos y cincuenta años. 29 Y fueron todos los días de Noé novecientos y cincuenta años; y murió.

10

ESTAS son las generaciones de los hijos de Noé: Sem, Châm y Japhet, á los cuales nacieron hijos después del diluvio. 2 Los hijos de Japhet: Gomer, y Magog, y Madai, y Javán, y Tubal, y Meshech, y Tiras. 3 Y los hijos de Gomer: Ashkenaz, y Riphath, y Togorma. 4 Y los hijos de Javán: Elisa, y Tarsis, Kittim, y Dodanim. 5 Por éstos fueron repartidas las islas de las gentes en sus tierras, cada cual según su lengua, conforme á sus familias en sus na-

9:25 *Canaán* – Tres veces despotrica Noé contra Canaán (9:26, 27). ¿Por qué, ya que la vergüenza en contra de él había sido cometida por Cam, el padre de Canaán? Esto parece un clásico ejemplo de transferencia; la gente a menudo centra su ira no contra el que los ha herido, sino contra un pariente, familia o causa de esa persona. Nosotros deberíamos tratar directamente con la persona involucrada, percibiendo el valor y significado de la persona humana; y no desviar la relación hacia otros como parece que hizo Noé. Las maldiciones proferidas por Noé no se cumplieron [contrario a muchos equivocados intentos racistas para forzar semejante cumplimiento]. La historia termina con un enorme anticlimax espiritual, aunque una posterior referencia a Noé muestra que él fue considerado absolutamente fiel.

9:29 *Y murió* – En el mito de Utnapishtim, el que sobrevive al diluvio se convierte en héroe y llega a ser un dios. Pero el relato inspirado d Moisés es diferente. La narración acerca del diluvio termina cuando Noé muere; no se convierte en dios. Y Noé sólo era humano, sino *my* humano; porque él va y se embriaga después de que sale del arca. El objetivo de Moisés es seguramente mostrar que las vidas humanas realmente interactúan con la obra, palabras y acciones del Dios Todopoderoso.

10:2 Este capítulo enumera 70 naciones gentiles que son descendientes de Noé. La palabra hebrea *eretz* traducida como “tierra” [territorio] es la misma palabra que se ha traducido como “tierra” [planeta]. El diluvio fue probablemente un diluvio de la tierra prometida a Abraham más bien que de todo el planeta. Estos 70 descendientes de Noé vivían todos dentro del Oriente Medio y no esparcidos por todo el mundo. El propósito original de Génesis era explicar a los israelitas en el desierto de dónde habían venido y el contexto de las naciones entre las cuales se hallaban ellos.

ciones. ⁶ Los hijos de Châm: Cush, y Mizraim, y Phut, y Canaán. ⁷ Y los hijos de Cush: Seba, Havila, y Sabta, y Raama, y Sabtecha. Y los hijos de Raama: Sheba y Dedán. ⁸ Y Cush engendró á Nimrod: éste comenzó á ser poderoso en la tierra. ⁹ Este fué vigoroso cazador delante de Jehová; por lo cual se dice: Así como Nimrod, vigoroso cazador delante de Jehová. ¹⁰ Y fué la cabecera de su reino Babel, y Erech, y Accad, y Calneh, en la tierra de Shinar. ¹¹ De aquesta tierra salió Assur, y edificó á Nínive, y á Rehoboth, y á Calah, ¹² Y á Ressen entre Nínive y Calah; la cual es ciudad grande. ¹³ Y Mizraim engendró á Ludim, y á Anamim, y á Lehabim, y á Naphtuhim, ¹⁴ Y á Pathrusim, y á Casluim, de donde salieron los Filisteos, y á Capthorim. ¹⁵ Y Canaán engendró á Sidón, su primogénito, y á Heth, ¹⁶ Y al Jebuseo, y al Amorrheo, y al Gergeseo, ¹⁷ Y al Heveo, y al Araceo, y al Sineo, ¹⁸ Y al Aradio, y al Samareo, y al Amatheo: y después se derramaron las familias de los Cananeos. ¹⁹ Y fué el término de los Cananeos desde Sidón, viniendo á Gerar hasta Gaza, hasta entrar en Sodoma y Gomorra, Adma, y Zeboim hasta Lasa. ²⁰ Estos son los

hijos de Châm por sus familias, por sus lenguas, en sus tierras, en sus naciones. ²¹ También le nacieron hijos á Sem, padre de todos los hijos de Heber, y hermano mayor de Japhet. ²² Y los hijos de Sem: Elam, y Assur, y Arphaxad, y Lud, y Aram. ²³ Y los hijos de Aram: Uz, y Hul, y Gether, y Mas. ²⁴ Y Arphaxad engendró á Sala, y Sala engendró á Heber. ²⁵ Y á Heber nacieron dos hijos: el nombre del uno fué Peleg, porque en sus días fué repartida la tierra; y el nombre de su hermano, Joctán. ²⁶ Y Joctán engendró á Almodad, y á Sheleph, y Hazarmaveth, y á Jera, ²⁷ Y á Hadoram, y á Uzal, y á Dicla, ²⁸ Y á Obal, y á Abimael, y á Seba, ²⁹ Y á Ophir, y á Havila, y á Jobad: todos estos fueron hijos de Joctán. ³⁰ Y fué su habitación desde Mesa viniendo de Sephar, monte á la parte del oriente. ³¹ Estos fueron los hijos de Sem por sus familias, por sus lenguas, en sus tierras, en sus naciones. ³² Estas son las familias de Noé por sus descendencias, en sus naciones; y de éstos fueron divididas las gentes en la tierra después del diluvio.

11

ERA entonces toda la tierra de una lengua y unas mismas palabras.

10:9 El hebreo podía significar “el poderoso cazador contra el Señor”. El hebreo para “Nimrod” se relaciona con ‘Gibbor’, el título de Cristo que se usa en Isaías 9:6. Nimrod parece ser un prototipo de anti-Dios y anticristo, y por esto era bien conocido incluso en aquel tiempo. 10:10,11 muestra su característica de edificar ciudades en el área Babilonia/Asiria. En vista de que “el comienzo de su reino [era] Babel” (Gén. 10:10), no es irrazonable asumir que cuando “un hombre dijo a su vecino: Vamos, hagamos ladrillos” para edificar la torre de Babel, este hombre era Nimrod (11:3).

10:25 *Se dividió la tierra* – Probablemente una referencia a la división de los pueblo que se consignan en 10:32 y luego en el capítulo 11, y no a placas tectónicas.

2 Y aconteció que, como se partieron de oriente, hallaron una vega en la tierra de Shinar, y asentaron allí. 3 Y dijeron los unos á los otros: Vaya, hagamos ladrillo y cozámoslo con fuego. Y fuéles el ladrillo en lugar de piedra, y el betún en lugar de mezcla. 4 Y dijeron: Vamos, edificuémonos una ciudad y una torre, cuya cúspide *llegue* al cielo; y hagámonos un nombre, por si fuéremos esparcidos sobre la faz de toda la tierra. 5 Y descendió Jehová para ver la ciudad y la torre que edificaban los hijos de los hombres. 6 Y dijo Jehová: He aquí el pueblo es uno, y todos éstos tienen un lenguaje: y han comenzado á obrar, y nada les retraerá ahora de lo que han pensando hacer. 7 Ahora pues, descendamos, y confundamos allí sus lenguas, para que ninguno entienda el habla de su compañero. 8 Así los esparció Jehová desde allí sobre la faz de toda la tierra, y dejaron de edificar la ciudad. 9 Por esto fué llamado el nombre de ella Babel, porque allí confundió Jehová el lenguaje de toda la tierra, y desde allí los esparció sobre la faz de toda la tierra. 10 Estas son las generaciones de Sem: Sem, de edad de cien años, engendró á Arphaxad, dos años después del diluvio. 11 Y vivió Sem, después que engendró á Arphaxad, quinientos años, y engendró hijos é

hijas. 12 Y Arphaxad vivió treinta y cinco años, y engendró á Sala. 13 Y vivió Arphaxad, después que engendró á Sala, cuatrocientos y tres años, y engendró hijos é hijas. 14 Y vivió Sala treinta años, y engendró á Heber. 15 Y vivió Sala, después que engendró á Heber, cuatrocientos y tres años, y engendró hijos é hijas. 16 Y vivió Heber treinta y cuatro años, y engendró á Peleg. 17 Y vivió Heber, después que engendró á Peleg, cuatrocientos y treinta años, y engendró hijos é hijas. 18 Y vivió Peleg treinta años, y engendró á Reu. 19 Y vivió Peleg, después que engendró á Reu, doscientos y nueve años, y engendró hijos é hijas. 20 Y Reu vivió treinta y dos años, y engendró á Serug. 21 Y vivió Reu, después que engendró á Serug, doscientos y siete años, y engendró hijos é hijas. 22 Y vivió Serug treinta años, y engendró á Nachôr. 23 Y vivió Serug, después que engendró á Nachôr, doscientos años, y engendró hijos é hijas. 24 Y vivió Nachôr veintinueve años, y engendró á Thare. 25 Y vivió Nachôr, después que engendró á Thare, ciento diecinueve años, y engendró hijos é hijas. 26 Y vivió Thare setenta años, y engendró á Abram, y á Nachôr, y á Harán. 27 Estas son las generaciones de Thare: Thare engendró á Abram, y á Nachôr, y á Harán; y Harán en-

11:15 Las genealogías de Génesis 11 revelan cómo algunas vidas humanas se repiten conforme al mismo esquema. De este modo, Arfaxad y Sala vivieron cada uno 403 años después de los nacimientos de los hijos mayores; Sala, Peleg y Serug tenían cada uno 30 años cuando nacieron sus primeros hijos. Abraham y Sem tuvieron hijos a los 100 años de edad (11:10). Y es la naturaleza misma de la hermandad cristiana que Dios ha dispuesto para que nuestra vida humana también tenga elementos de asombrosa similitud con el modelo original.

gendró á Lot. ²⁸ Y murió Harán antes que su padre Thare en la tierra de su naturaleza, en Ur de los Caldeos. ²⁹ Y tomaron Abram y Nachôr para sí mujeres: el nombre de la mujer de Abram fué Sarai, y el nombre de la mujer de Nachôr, Milca, hija de Harán, padre de Milca y de Isca. ³⁰ Mas Sarai fué estéril, y no tenía hijo. ³¹ Y tomó Thare á Abram su hijo, y á Lot hijo de Harán, hijo de su hijo, y á Sarai su nuera, mujer de Abram su hijo: y salió con ellos de Ur de los Caldeos, para ir á la tierra de Canaán: y vinieron hasta Harán, y asentaron allí. ³² Y fueron los días de Thare doscientos y cinco años; y murió Thare en Harán.

12

EMPERO Jehová había dicho á Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, á la tierra que te mostraré; ² Y haré de ti una nación grande, y bendecirte he, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición: ³ Y bendeciré á los que te bendijeren, y á los que te maldijeren maldeciré: y serán benditas en ti todas las familias de la tierra. ⁴ Y fuése Abram, como Jehová le dijo; y fué con él Lot: y era Abram de edad de setenta y cinco años cuando salió de Harán. ⁵ Y tomó Abram á Sarai su mujer, y á Lot hijo de su hermano, y toda su hacienda que habían ganado, y las almas que habían adquirido en

11:31 Taré y su familia salieron “para ir a la tierra de Canaán”. Éstas son las mismas palabras hebreas usadas en el mandato a Abram: “Vete de tu tierra” (12:1). Por lo tanto, podemos concluir que Abram recibió este llamado a dejar su país, pero no lo obedeció, hasta que una situación no consignada impulsó a su padre a anunciar emigración de la familia a Canaán. De modo que Abram fue muy lento para obedecer el llamado. Note también que el mandato a Abram había sido que dejara su tierra y también su “parentela y... la casa del padre”. Él no hizo esto, porque salió de Ur con su padre y hermanos, es decir, sus parientes. Su hermano Harán murió, y su padre murió después en Harán, donde vivieron temporalmente en su camino a Canaán. Aquí vemos cómo Dios casi intenta hacernos obedientes. Y 15:7 consigna que fue Dios quien sacó a Abram de Ur; aun cuando Abraham falló en levantarse y ser obediente en su propia fuerza, Dios manipuló las circunstancias de la familia para hacer que él fuera obediente al llamado; y en esencia él hace esto para nosotros también.

12:3 Gramaticalmente, esto puede leerse en tiempo pasivo [“serán benditas”], o reflexivo “se bendicen” [como en la RSV], implicando que aquellos benditos tienen que hacer algo para asignarse la bendición. En esto vemos cómo Dios desempeñará su parte, pero nosotros debemos desempeñar nuestra propia parte. Y sin embargo, el pacto en Génesis 15 fue de una sola vía, incondicional, de Dios a nosotros. Es como si *su* parte en nuestra salvación es tanto más grande que nuestra respuesta. Sin embargo, hay todavía un obvio elemento de elección que tenemos que hacer. El modo en que 12:1-3 está estructurado implica que Abraham recibe una bendición incondicional, sin embargo él ha de salir y “ser una bendición”. Y lo mismo se aplica a nosotros en Hechos 3:27-29. Hemos de perdonar y en general bendecir a otros de todas las formas de misericordiosa generosidad, como Dios nos ha bendecido a nosotros.

12:5 Abram había “ganado” mucho en los años de estadía en Harán. Conforme a la tradición judía, Abraham permaneció 23 años en Harán. Todo lo que él tenía para

Harán, y salieron para ir á tierra de Canaán; y á tierra de Canaán llegaron. ⁶ Y pasó Abram por aquella tierra hasta el lugar de Sichêm, hasta el valle de Moreh: y el Cananeo estaba entonces en la tierra. ⁷ Y apareció Jehová á Abram, y le dijo: A tu siemiente daré esta tierra. Y edificó allí un altar á Jehová, que le había aparecido. ⁸ Y pasóse de allí á un monte al oriente de Bethel, y tendió su tienda, teniendo á Bethel al occidente y Hai al oriente: y edificó allí altar á Jehová, é invocó el nombre de Jehová. ⁹ Y movió Abram *de allí*, caminando y yendo hacia el Mediodía. ¹⁰ Y hubo hambre en la tierra, y descendió Abram á Egipto para peregrinar allá; porque era grande el hambre en la tierra. ¹¹ Y aconteció que cuando estaba para entrar en Egipto, dijo á Sarai su mujer: He aquí, ahora conozco que eres mujer hermosa de vista; ¹² Y será que cuando te habrán visto los Egipcios, dirán: Su mujer es: y me matarán á mí, y á ti te reservarán la vida. ¹³ Ahora pues, di que eres mi hermana, para que yo haya bien

por causa tuya, y viva mi alma por amor de ti. ¹⁴ Y aconteció que, como entró Abram en Egipto, los Egipcios vieron la mujer que era hermosa en gran manera. ¹⁵ Viéronla también los príncipes de Faraón, y se la alabaron; y fué llevada la mujer á casa de Faraón: ¹⁶ E hizo bien á Abram por causa de ella; y tuvo ovejas, y vacas, y asnos, y siervos, y criadas, y asnas y camellos. ¹⁷ Mas Jehová hirió á Faraón y á su casa con grandes plagas, por causa de Sarai mujer de Abram. ¹⁸ Entonces Faraón llamó á Abram, y le dijo: ¿Qué es esto que has hecho conmigo? ¿Por qué no me declaraste que era tu mujer? ¹⁹ ¿Por qué dijiste: Es mi hermana? poniéndome en ocasión de tomarla para mí por mujer? Ahora pues, he aquí tu mujer, tómala y vete. ²⁰ Entonces Faraón dió orden á sus gentes acerca de Abram; y le acompañaron, y á su mujer con todo lo que tenía.

13

SUBIÓ, pues, Abram de Egipto hacia el Mediodía, él, y su mujer,

seguir era una palabra del Señor de que él había recibido en algunos años anteriores mientras vivía en Ur. No hay razón para pensar que habitualmente se le aparecían ángeles que continuaban urgiéndolo a que se fuera de ahí, ni que él pudiera leer la palabra del Señor en forma escrita como podemos hacerlo nosotros. Presumiblemente, esa palabra que recibió actuó sobre su conciencia hasta que él dijo a su familia: 'Bien, vamos a dejar esta cómoda vida para ir en un viaje por el desierto hacia algún lugar que no conozco'. Podemos subestimar el poder de 'sólo' una palabra del Señor. Estamos tan familiarizados con el hecho de poseer la totalidad de su palabra en forma escrita que podemos olvidar la necesidad de ser obediente a sólo una de esas palabras, hasta el extremo de perder todo lo que alguna vez apreciábamos.

12:6 La promesa que hizo Dios a Abraham se efectuó más específicamente en "la encina de More"; un santuario cananeo; y se enfatiza que "el cananeo estaba entonces en la tierra". Es como si la invitación que hizo Dios a Abraham [así como a nosotros] de tener una relación especial con él se hubiese hecho en medio de los llamados y presencia de muchos otros dioses, y en medio del mundo gentil.

con todo lo que tenía, y con él Lot. ² Y Abram era riquísimo en ganado, en plata y oro. ³ Y volvió por sus jornadas *de la parte* del Mediodía hacia Bethel, hasta el lugar donde había estado antes su tienda entre Bethel y Hai; ⁴ Al lugar del altar que había hecho allí antes: é invocó allí Abram el nombre de Jehová. ⁵ Y asimismo Lot, que andaba con Abram, tenía ovejas, y vacas, y tiendas. ⁶ Y la tierra no podía darles para que habitasen juntos: porque su hacienda era mucha, y no podían morar en un mismo lugar. ⁷ Y hubo contienda entre los pastores del ganado de Abram y los pastores del ganado de Lot: y el Cananeo y el Pherezeo habitaban entonces en la tierra. ⁸ Entonces

Abram dijo á Lot: No haya ahora altercado entre mí y ti, entre mis pastores y los tuyos, porque somos hermanos. ⁹ ¿No está toda la tierra delante de ti? Yo te ruego que te apartes de mí. Si *fueres* á la mano izquierda, yo iré á la derecha: y si tú á la derecha, yo iré á la izquierda. ¹⁰ Y alzó Lot sus ojos, y vió toda la llanura del Jordán, que toda ella era de riego, antes que destruyese Jehová á Sodoma y á Gomorra, como el huerto de Jehová, como la tierra de Egipto entrando en Zoar. ¹¹ Entonces Lot escogió para sí toda la llanura del Jordán: y partióse Lot de Oriente, y apartáronse el uno del otro. ¹² Abram asentó en la tierra de Canaán, y Lot asentó en las ciudades de la llanura, y fué

13:9 Aquí Abraham da a Lot la elección de en qué tierra le gustaría vivir. Lot era el sobrino huérfano Abraham; semejante magnanimidad debe haber sido inaudita en aquellas sociedades, de que el mayor le dé al menor a su cargo esa elección. El mayor en la relación habría elegido lo mejor para él, y así era. La inusual actitud de Abraham en este asunto fue el resultado directo de su fe en la promesa de que toda la tierra algún día realmente le sería dada a él. Si tuviéramos la fe de Abraham... no lucharemos por nuestro rincón en este mundo. Será *tanto* más fácil ‘dejarlo ir’ como lo hizo Abraham, y tomar una actitud frente a la riqueza y a la posesión material que es radicalmente contracultural en *nuestras* sociedades. El modo en que Lot levantó la vista y miró alrededor de la tierra tiene paralelo con el modo en que entonces Dios ordenó asimismo a Abraham que levantara la vista y contemplara precisamente el mismo territorio que acababa de elegir Lot. (13:10, 14); y se le dijo que la tierra que había elegido Lot, junto con toda otra tierra, sería eternamente de Abraham. Cuando Dios le dijo a Abraham en este punto que “toda la tierra que *ves* te la dará a ti y a tu simiente para siempre” (13:15), estaba aludiendo a lo que le había dicho inicialmente a Abram en Ur. “Vete... a la tierra que te mostraré” [compare la palabra “ver” en 13:15] (12:1). Era como si Dios estuviera diciendo: ‘Bueno, Abraham, esta es la situación. Ésta es la tierra de la que te hablé’; ¡y sin embargo, lo mejor de ella ahora se había dado a Lot! Todo el asunto podría haber parecido más bien cruel, tal como lo parecen muchas de las experiencias en nuestra vida. Abraham había renunciado a todo, e hizo un largo peligroso viaje para recibir una tierra de parte de Dios; y cuando llega allí, lo mejor de ella se da a su más joven pariente. Pero el propósito de Dios era enfocar la fe de Abraham en el hecho de que él heredaría esta tierra *eternamente*. Y así ocurre con muchos de las vicisitudes en nuestra vida que pueden parecer nada más que un cruel destino para el observador incrédulo.

poniendo sus tiendas hasta Sodoma. ¹³ Mas los hombres de Sodoma eran malos y pecadores para con Jehová en gran manera. ¹⁴ Y Jehová dijo á Abram, después que Lot se apartó de él: Alza ahora tus ojos, y mira desde el lugar donde estás hacia el Aquilón, y al Mediodía, y al Oriente y al Occidente; ¹⁵ Porque toda la tierra que ves, la daré á ti y á tu simiente para siempre. ¹⁶ Y haré tu simiente como el polvo de la tierra: que si alguno podrá contar el polvo de la tierra, también tu simiente será contada. ¹⁷ Levántate, ve por la tierra á lo largo de ella y á su ancho; porque á ti la tengo de dar. ¹⁸ Abram, pues, removiendo su tienda, vino y moró en el alcornocal de Mamre, que es en Hebrón, y edificó allí altar á Jehová.

14

YACONTECIÓ en los días de Amraphel, rey de Shinar, Arioch, rey de Elazar, Chêdorlaomer, rey de Elá, y Tidal, rey de naciones, ² Que éstos hicieron guerra contra Bera, rey de Sodoma, y contra Birs-ha, rey de Gomorra, y contra Shinab, rey de Adma, y contra Shemeber, rey de Zeboim, y contra el rey de Bela, la cual es Zoar. ³ Todos estos se juntaron en el valle de Siddim, que es el mar salado. ⁴ Doce años habían servido á Chêdorlaomer, y al décimotercio año se rebelaron. ⁵ Y en el año

décimocuarto vino Chêdorlaomer, y los reyes que estaban de su parte, y derrotaron á los Raphaitas en Ashteroth-carnaim, á los Zuzitas en Ham, y á los Emitas en Shave-Kiriataim. ⁶ Y á los Horeos en el monte de Seir, hasta la llanura de Parán, que está junto al desierto. ⁷ Y volvieron, y vinieron á Emmisphat, que es Cades, y devastaron todas las haciendas de los Amalecitas, y también al Amorrheo, que habitaba en Hazezón-tamar. ⁸ Y salió el rey de Sodoma, y el rey de Gomorra, y el rey de Adma, y el rey de Zeboim, y el rey de Bela, que es Zoar, y ordenaron contra ellos batalla en el valle de Siddim; ⁹ *Es á saber*, contra Chêdorlaomer, rey de Elam, y Tidal, rey de naciones, y Amraphel, rey de Shinar, y Arioch, rey de Elasar; cuatro reyes contra cinco. ¹⁰ Y el valle de Siddim estaba lleno de pozos de betún: y huyeron el rey de Sodoma y el de Gomorra, y cayeron allí; y los demás huyeron al monte. ¹¹ Y tomaron toda la riqueza de Sodoma y de Gomorra, y todas sus vituallas, y se fueron. ¹² Tomaron también á Lot, hijo del hermano de Abram, que moraba en Sodoma, y su hacienda, y se fueron. ¹³ Y vino uno de los que escaparon, y denunciólo á Abram el Hebreo, que habitaba en el valle de Mamre Amorrheo, hermano de Eschôl y hermano de Aner, los cuales estaban confederados con

14:13 Dios nunca abandonó a Abraham, incluso cuando Abraham no obedeció prontamente lo que Dios requería de él. Se le dijo: “Ve por la tierra a lo largo y a lo ancho de la tierra, porque a ti te la daré” (13:17). Pero Abraham no hizo esto de buena gana; porque quizás dudaba que le sería dada.. Es como decirle a un niño: “¡Ven a ver esto! ¡Voy a dártelo a ti!”, y el niño ni siquiera desea mirar. En este contexto leemos acerca de cómo Abraham “vivió en los alrededores de las encinas de Mamre”; eso se recalca

Abram. ¹⁴ Y oyó Abram que su hermano estaba prisionero, y armó sus criados, los criados de su casa, trescientos dieciocho, y siguiólos hasta Dan. ¹⁵ Y derramóse sobre ellos de noche él y sus siervos, é hiriólos, y fuélos siguiendo hasta Hobah, que está á la izquierda de Damasco. ¹⁶ Y recobró todos los bienes, y también á Lot su hermano y su hacienda, y también las mujeres y gente. ¹⁷ Y salió el rey de Sodoma á recibirlo, cuando volvía de la derrota de Chêdorlaomer y de los reyes que con él estaban, al valle de Shave, que es el valle del Rey. ¹⁸ Entonces Melchisedec, rey de Salem, sacó pan y vino; el cual era sacerdote del Dios alto;

¹⁹ Y bendijole, y dijo: Bendito sea Abram del Dios alto, poseedor de los cielos y de la tierra; ²⁰ Y bendito sea el Dios alto, que entregó tus enemigos en tu mano. Y dióle *Abram* los diezmos de todo. ²¹ Entonces el rey de Sodoma dijo á Abram: Dame las personas, y toma para ti la hacienda. ²² Y respondió Abram al rey de Sodoma: He alzado mi mano á Jehová Dios alto, poseedor de los cielos y de la tierra, ²³ Que desde un hilo hasta la correa de un calzado, nada tomaré de todo lo que es tuyo, porque no digas: Yo enriquecí á Abram: ²⁴ Sacando solamente lo que comieron los mancebos, y la porción de los varones que fueron conmigo, Aner,

dos veces (13:18; 14:13). En vez de recorrer su tierra para verla, él trató de establecerse. Pero Dios trajo circunstancias a su vida que le hicieron andar a lo largo y a lo ancho de Canaán; de este modo, Abraham tuvo que perseguir a los captores de Lot “hasta Hoba, que está a la izquierda de Damasco” antes de que rescatara a Lot (14:15). Hoba está en el extremo noreste de Canaán. Abraham tuvo que recorrer todo el camino desde Mamre en el centro de Canaán. Por razones que no se conocen, Abraham también vivió en Beerseba por algún tiempo (22:19); tuvo una reunión con los gobernantes locales de Save, cerca de Jerusalén (14:19); y al tiempo de 16:14 Abraham estaba cerca de Cades-Barnea, en el extremo sur de Canaán en la frontera egipcia. Uno se pregunta si la atracción de Egipto lo había llevado allí una vez más; en cuyo caso fue su propia debilidad lo que usó Dios para asegurarse de que viajara hasta el extremo sur de Canaán. Tal vez el relato incluye todos estos indicadores geográficos a fin de demostrar que Abraham efectivamente viajó por todo Canaán debido a circunstancias surgidas providencialmente, aunque no parezca como un acto de obediencia directa al mandato divino de hacerlo.

14:22 La creencia de Abraham en la bendición *de Dios* acerca de él se reflejaba en su insistencia ante el Rey de Sodoma de que él no tomaría ninguna parte del botín, no sea que alguien pensara que fue un hombre y no Dios quien había bendecido a Abraham. Se podría señalar que esto más bien contrasta con el hecho de que él no devolvió a Faraón las cosas que él le dio a cambio de que Sara se convirtiera en su esposa (12:16). Quizás posteriormente Abraham reflexionó acerca de su fracaso en este incidente, reconociendo que él no había manifestado fe en la bendición *de Dios* acerca de él... y aprendió su lección cuando le ocurrió la misma tentación en Génesis 14 en hacerse rico gracias a los hombres de este mundo. Nuestra inestable respuesta a las mismas promesas abrahámicas a menudo se desarrollan de la misma manera.

Eschôl, y Mamre; los cuales tomarán su parte.

15

DESPUÉS de estas cosas fué la palabra de Jehová á Abram en visión, diciendo: No temas, Abram; yo soy tu escudo, y tu galardón sobremanera grande. ² Y respondió Abram: Señor Jehová ¿qué me has de dar, siendo así que ando sin hijo, y el mayordomo de mi casa es ese Damasceno Eliezer? ³ Dijo más Abram: Mira que no me has dado prole, y he aquí que es mi heredero uno nacido en mi casa. ⁴ Y luego la palabra de Jehová fué á él diciendo: No te heredará éste, sino el que saldrá de tus entrañas será el que te herede. ⁵ Y sacóle fuera, y dijo: Mira ahora á los cielos, y cuenta las estrellas, si las

puedes contar. Y le dijo: Así será tu simiente. ⁶ Y creyó á Jehová, y contóselo por justicia. ⁷ Y díjole: Yo soy Jehová, que te saqué de Ur de los Caldeos, para darte á heredar esta tierra. ⁸ Y él respondió: Señor Jehová, ¿en qué conoceré que la tengo de heredar? ⁹ Y le dijo: Apártame una becerro de tres años, y una cabra de tres años, y un carnero de tres años, una tórtola también, y un palomino. ¹⁰ Y tomó él todas estas cosas, y partiólas por la mitad, y puso cada mitad una enfrente de otra; mas no partió las aves. ¹¹ Y descendían aves sobre los cuerpos muertos, y ojeábalas Abram. ¹² Mas á la caída del sol sobrecogió el sueño á Abram, y he aquí que el pavor de una grande obscuridad cayó sobre él. ¹³ Entonces dijo á Abram: Ten por cierto que tu simiente será

15:5 Según el Midrash judío, Abram y su padre Taré eran destacados adivinos de las estrellas en Ur. ‘Taré’ puede significar ‘hermano de la luna’, y Ur y harán eran conocidos centros de adoración a la luna. En este caso, la invitación a Abram a que cuente las estrellas y discierna ahí a su futura simiente era un llamado a rechazar su completa cosmovisión anterior, admitir su imposibilidad de contar las estrellas y que se entregue a la gracia de Dios más bien que a la fuerza de su propia educación y sabiduría anterior, y su heredada habilidad para discernir las estrellas.

15:10 La idea de esto acerca de los animales muertos era enseñar que ‘así yo podría ser desmembrado y morir si dejara de cumplir mi promesa’. Jer. 34:18 habla de que los israelitas debían morir porque pasaron por entre las piezas de los animales muertos sacrificados al hacer un pacto. Pero aquí, en Gén. 15, es nada menos que el Dios que no puede morir el que ofrece hacer esto, ¡exponiéndose a sí mismo a esta potencial maldición! Y él verdaderamente se mostró a sí mismo en la muerte de su Hijo. Esa fue su forma de confirmar la absoluta certeza de las promesas hechas a Abraham que son la base del nuevo pacto que él hizo con nosotros (Rom. 15:8; Gál. 3:17). La “sangre del pacto” no significa que la sangre de Jesús es o era el pacto, el pacto es un conjunto de promesas hechas a nosotros, a saber, las promesas que se hicieron a Abraham y a su simiente. La sangre de Jesús es el símbolo de ese pacto, la señal de que esto es todo tan absoluta y totalmente cierto para cada uno de nosotros. El Señor murió, de la manera en que ocurrió, para hacer llegar a nosotros cuan verdadero es todo esto; que Dios Todopoderoso hizo un pacto unilateral serio personalmente con nosotros para darnos el Reino.

peregrina en tierra no suya, y servirá á los *de allí*, y serán *por ellos* afligidos cuatrocientos años. ¹⁴ Mas también á la gente á quien servirán, juzgaré yo; y después de esto saldrán con grande riqueza. ¹⁵ Y tú vendrás á tus padres en paz, y serás sepultado en buena vejez. ¹⁶ Y en la cuarta generación volverán acá: porque aun no está cumplida la maldad del Amorrheo hasta aquí. ¹⁷ Y sucedió que puesto el sol, y ya obscurecido, dejóse ver un horno humeando, y una antorcha de fuego que pasó por entre los animales divididos. ¹⁸ En aquel día hizo Jehová un pacto con Abram diciendo: A tu simiente daré esta tierra desde el río de Egipto hasta el río grande, el río Eufrates; ¹⁹ Los Cineos, y los Ceneceos, y los Cedmoneos, ²⁰ Y los Hetheos, y los Pherezeos, y los Raphaitas, ²¹ Y los Amorrheos, y los Cananeos, y los Gergeseos, y los Jebuseos.

16

Y SARAI, mujer de Abram, no le paría: y ella tenía una sierva egipcia, que se llamaba Agar. ² Dijo, pues, Sarai á Abram: Ya ves que Jehová me ha hecho estéril: ruégote

que entres á mi sierva; quizá tendré hijos de ella. Y atendió Abram al dicho de Sarai. ³ Y Sarai, mujer de Abram, tomó á Agar su sierva egipcia, al cabo de diez años que había habitado Abram en la tierra de Canaán, y dióla á Abram su marido por mujer. ⁴ Y él cohabitó con Agar, la cual concibió: y cuando vió que había concebido, miraba con desprecio á su señora. ⁵ Entonces Sarai dijo á Abram: Mi afrenta sea sobre ti: yo puse mi sierva en tu seno, y viéndose embarazada, me mira con desprecio; juzgue Jehová entre mí y ti. ⁶ Y respondió Abram á Sarai: He ahí tu sierva en tu mano, haz con ella lo que bien te pareciere. Y como Sarai la afligiese, huyóse de su presencia. ⁷ Y hallóla el ángel de Jehová junto á una fuente de agua en el desierto, junto á la fuente *que está* en el camino del Sur. ⁸ Y *le* dijo: Agar, sierva de Sarai, ¿de dónde vienes tú, y á dónde vas? Y ella respondió: Huyo de delante de Sarai, mi señora. ⁹ Y dijole el ángel de Jehová: Vuélvete á tu señora, y ponte sumisa bajo de su mano. ¹⁰ Díjole también el ángel de Jehová: Multiplicaré tanto tu linaje, que no será contado á causa

16:2 La frase “atendió Abram a la voz de Sarai” está enmarcada en el lenguaje de Adán cuando prestó atención a la voz de Eva. Sólo podemos tomar este incidente —así como el menos honorable trato dado después a Agar— como otra depresión en la gráfica de la fe de Abraham. Toda la evidencia histórica y cultural de aquel tiempo apunta a la acción de Abraham como algo muy inusual. En el caso de la mujer estéril, el hombre elegía una segunda esposa. Es casi inaudito en los anales contemporáneos que un hombre deje que su esposa le elija una mujer para que tenga un hijo con ella; mucho menos que sea una de sus esclavas. Este contexto histórico proporciona una ventana una ventana en el fiel compromiso de Abraham con Sara; porque es significativo que no se consigne que él haya tomado a otra esposa. En cambio, su excelente fe y carácter tiene un desliz en un momento de debilidad al hacerle caso a Sara por un momento.

de la muchedumbre. ¹¹ Dijole aún el ángel de Jehová: He aquí que has concebido, y parirás un hijo, y llamarás su nombre Ismael, porque oído ha Jehová tu aflicción. ¹² Y él será hombre fiero; su mano contra todos, y las manos de todos contra él, y delante de todos sus hermanos habitará. ¹³ Entonces llamó el nombre de Jehová que con ella hablaba: Tú eres el Dios de la vista; porque dijo: ¿No he visto también aquí al que me ve? ¹⁴ Por lo cual llamó al pozo, Pozo del Viviente que me ve. He aquí está entre Cades y Bered. ¹⁵ Y parió Agar á Abram un hijo, y llamó Abram el nombre de su hijo que le parió Agar, Ismael. ¹⁶ Y era Abram de edad de ochenta y seis años, cuando parió Agar á Ismael.

17

Y SIENDO Abram de edad de noventa y nueve años, aparecióle Jehová, y le dijo: Yo soy el Dios Todopoderoso; anda delante

de mí, y sé perfecto. ² Y pondré mi pacto entre mí y ti, y multiplicarte he mucho en gran manera. ³ Entonces Abram cayó sobre su rostro, y Dios habló con él diciendo: ⁴ Yo, he aquí mi pacto contigo: Serás padre de muchedumbre de gentes: ⁵ Y no se llamará más tu nombre Abram, sino que será tu nombre Abraham, porque te he puesto por padre de muchedumbre de gentes. ⁶ Y multiplicarte he mucho en gran manera, y te pondré en gentes, y reyes saldrán de ti. ⁷ Y estableceré mi pacto entre mí y ti, y tu simiente después de ti en sus generaciones, por alianza perpetua, para serte á ti por Dios, y á tu simiente después de ti. ⁸ Y te daré á ti, y á tu simiente después de ti, la tierra de tus peregrinaciones, toda la tierra de Canaán en heredad perpetua; y seré el Dios de ellos. ⁹ Dijo de nuevo Dios á Abraham: Tú empero guardarás mi pacto, tú y tu simiente después de ti por sus generaciones. ¹⁰ Este será mi pacto, que

16:13 La palabra hebrea común para ‘ver’, especialmente cuando se usa referente a que Dios ‘ve’, significa también ‘proveer’. Cuando Agar dijo: “Tú eres el Dios que me ve”, ella estaba expresando su gratitud porque él *proveyó* para ella. El hecho que Dios ve y conoce todas las cosas significa que él puede y por lo tanto y de ese modo proveerá para nosotros en las circunstancias de la vida, porque él ve y conoce todas las cosas.

17:5 Abram quiere decir ‘padre supremo / exaltado’, y puede significar ‘él es de ascendencia exaltada’. Sin embargo, el nombre de Abram fue cambiado. Él había de ser el padre de una nueva familia, como el nombre ‘Abraham’ implica, y cortar toda conexión con su ascendencia y familia humanas. La forma en que ‘Abram’ fue cambiado a ‘AbraHam’ y ‘Sarai’ a ‘SarA’ muestra que Dios desea mezclar las sílabas de su Nombre divino con el de los hombres. Jacob fue cambiado a Isra-el, mezclando el nombre de Dios con el de su padre. Ciertamente esto es mutualidad entre Dios y el hombre; y es muy exigente. Por medio del bautismo en el Nombre el mismo proceso ocurre con nosotros.

17:5-11 Bendiciones de muchos hijos, una simiente (hijo) específica que traería gloria y bendición, y un cambio de nombre... todo se halla frecuentemente en los relatos de bendiciones de boda. Al hacer esas promesas a Abraham, al mezclar las letras

guardaréis entre mí y vosotros y tu simiente después de tí: Será circuncidado todo varón de entre vosotros.

11 Circuncidaréis, pues, la carne de vuestro prepucio, y será por señal del pacto entre mí y vosotros. 12 Y de edad de ocho días será circuncidado todo varón entre vosotros por vuestras generaciones: el nacido en casa, y el comprado á dinero de cualquier extranjero, que no fuere de tu simiente. 13 Debe ser circuncidado el nacido en tu casa, y el comprado por tu dinero: y estará mi pacto en vuestra carne para alianza perpetua. 14 Y el varón incircunciso que no hubiere

circuncidado la carne de su prepucio, aquella persona será borrada de su pueblo; ha violado mi pacto. 15 Dijo también Dios á Abraham: A Sarai tu mujer no la llamarás Sarai, mas Sara será su nombre. 16 Y bendecirla he, y también te daré de ella hijo; sí, la bendeciré, y vendrá á ser madre de naciones; reyes de pueblos serán de ella. 17 Entonces Abraham cayó sobre su rostro, y rióse, y dijo en su corazón: ¿A hombre de cien años ha de nacer hijo? ¿y Sara, ya de noventa años, ha de parir? 18 Y dijo Abraham á Dios: Ojalá Ismael viva delante de tí. 19 Y respondió Dios: Ciertamente

de su Nombre con el de Abram... Yahvéh estaba entrando en un pacto matrimonial con Abraham el hombre impotente, sin hijos, humanamente sin esperanza. Y él hace precisamente lo mismo por cada uno de nosotros que somos bautizados en ese mismo Nombre y llegamos a ser receptores de exactamente las mismas promesas (Gál. 3:27-29). Lo que era raro y *tan* contra instintivo era el símbolo del pacto matrimonial. Abraham había de mutilar su órgano generativo masculino como una señal de que Dios le generaría una gran simiente y familia. Nuestra respuesta a lo que Dios nos ha prometido requiere que nosotros también respondamos de una forma contracultural y contra instintiva.

17:7 El pacto abrahámico se hace personalmente con cada miembro de la simiente en “sus generaciones”. Los relatos acerca de la renovación del pacto a Isaac y a Jacob no son más que indicadores de que ésta es la experiencia de cada uno de los que componen la simiente. Esto significa que el pacto de amor de Dios y la promesa de herencia personal de la tierra se hace personalmente, y se confirma por medio del derramamiento de la sangre de Cristo a cada uno de nosotros. Dios prometió a Abraham que por medio de Cristo, su simiente, la bendición vendría sobre los habitantes de todas las naciones, con el resultado de que Dios sería el Dios de la simiente multitudinaria de Abraham: “Para ser tu Dios y el de tu simiente... y seré el Dios de ellos”. La simiente es Cristo, y el “Dios” es Yahvéh. En Apoc. 21:3 se alude esta promesa fundamental; entonces Dios mismo será nuestro Dios; lo veremos a él y tendremos una relación personal con él. Esta idea de estar personalmente con Dios es una parte fundamental del evangelio que le fue predicado a Abraham.

17:8 La idea de vida eterna se halla en el Antiguo Testamento así como en el Nuevo. La promesa de vida eterna en la tierra se dio a Abraham y a su simiente, el Señor Jesús (Gál. 3:8), pero se aplica a todos nosotros que nos hemos bautizados en él (Gál. 3:27-29).

17:17 La exaltación aquí de Abraham se menciona en Juan 8:56 en que Abraham se regocijaría de ver el día de Cristo.

Sara tu mujer te parirá un hijo, y llamarás su nombre Isaac; y confirmaré mi pacto con él por alianza perpetua para su simiente después de él. ²⁰ Y en cuanto á Ismael, *también* te he oído: he aquí que le bendeciré, y le haré fructificar y multiplicar mucho en gran manera: doce príncipes engendrará, y ponerlo he por gran gente. ²¹ Mas yo estableceré mi pacto con Isaac, al cual te parirá Sara por este tiempo el año siguiente. ²² Y acabó de hablar con él, y subió Dios de con Abraham. ²³ Entonces tomó Abraham á Ismael su hijo, y á todos los *siervos* nacidos en su casa, y á todos los comprados por su dinero, á todo varón entre los domésticos de la casa de Abraham, y circuncidó la carne del prepucio de ellos en aquel mismo día, como Dios le había dicho. ²⁴ Era Abraham de edad de noventa y nueve años cuando circuncidó la carne de su prepucio. ²⁵ E Ismael su hijo era de trece años, cuando fué circuncidada la carne de su prepucio. ²⁶ En el mismo día fué circuncidado Abraham é Ismael su hijo. ²⁷ Y todos los varones de su casa, el *siervo* nacido en casa, y el comprado por dinero del extranjero, fueron circuncidados con él.

18

Y APARECIÓLE Jehová en el valle de Mamre, estando él sentado á la puerta de su tienda en el calor

del día. ² Y alzó sus ojos y miró, y he aquí tres varones que estaban junto á él: y cuando los vió, salió corriendo de la puerta de su tienda á recibirlos, é inclinóse hacia la tierra, ³ Y dijo: Señor, si ahora he hallado gracia en tus ojos, ruégote que no pases de tu siervo. ⁴ Que se traiga ahora un poco de agua, y lavad vuestros pies; y recostaos debajo de un árbol, ⁵ Y traeré un bocado de pan, y sustentad vuestro corazón; después pasaréis: porque por eso habéis pasado cerca de vuestro siervo. Y ellos dijeron: Haz así como has dicho. ⁶ Entonces Abraham fué de priesa á la tienda á Sara, y le dijo: Toma presto tres medidas de flor de harina, amasa y haz panes cocidos debajo del rescoldo. ⁷ Y corrió Abraham á las vacas, y tomó un becerro tierno y bueno, y diólo al mozo, y dióse éste priesa á aderezarlo. ⁸ Tomó también manteca y leche, y el becerro que había aderezado, y púsolo delante de ellos; y él estaba junto á ellos debajo del árbol; y comieron. ⁹ Y le dijeron: ¿Dónde está Sara tu mujer? Y él respondió: Aquí en la tienda. ¹⁰ Entonces dijo: De cierto volveré á ti según el tiempo de la vida, y he aquí, tendrá un hijo Sara tu mujer. Y Sara escuchaba á la puerta de la tienda, que estaba detrás de él. ¹¹ Y Abraham y Sara eran viejos, entrados en días: á Sara había cesado ya la costumbre de las mujeres. ¹² Rióse, pues, Sara entre sí, diciendo: ¿Des-

18:2 *Tres varones* – Tres ángeles que llevaban el nombre de Yahvéh (como en Éx. 23:21).

18:12 Sara murmuró que era imposible que ella sintiera “deleite” en engendrar hijos. Ella usa la palabra *ednah*, relacionada con la palabra *Edén*. Sin embargo, en los acontecimientos de Gén. 19 ella ve que la tierra alrededor de Sodoma que una vez fue

pués que he envejecido tendré deleite, siendo también mi señor *ya* viejo? 13 Entonces Jehová dijo á Abraham: ¿Por qué se ha reído Sara diciendo: Será cierto que he de parir siendo ya vieja? 14 ¿Hay para Dios alguna cosa difícil? Al tiempo señalado volveré á ti, según el tiempo de la vida, y Sara tendrá un hijo. 15 Entonces Sara negó diciendo: No me reí; porque tuvo miedo. Y él dijo: No *es así*, sino que te has reído. 16 Y los varones se levantaron de allí, y miraron hacia Sodoma: y Abraham iba con ellos acompañándolos. 17 Y Jehová dijo: ¿Encubriré yo á Abraham lo que voy á hacer, 18 Habiendo de ser Abraham en una nación grande y fuerte, y habiendo de ser benditas en él todas las gentes de la tierra? 19 Porque yo lo he

conocido, *sé* que mandará á sus hijos y á su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio, para que haga venir Jehová sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él. 20 Entonces Jehová le dijo: Por cuanto el clamor de Sodoma y Gomorra se aumenta más y más, y el pecado de ellos se ha agravado en extremo, 21 Descenderé ahora, y veré si han consumado su obra según el clamor que ha venido hasta mí; y si no, saberlo he. 22 Y apartáronse de allí los varones, y fueron hacia Sodoma: mas Abraham estaba aún delante de Jehová. 23 Y acercóse Abraham y dijo: ¿Destruirás también al justo con el impío? 24 Quizá hay cincuenta justos dentro de la ciudad: ¿destruirás también y no perdonarás al lugar

“como el huerto de Yahvéh” (13:10) se hallaba estéril y cubierto de sal de modo que nada podía crecer allí (19:25; Deut. 29:23). A ella se le estaba enseñando que Dios puede dar y quitar la fertilidad a gran escala. Dios usa las circunstancias y experiencias para enseñarnos lo que es posible para nosotros dentro de su fuerza.

A Sara se le encomia por llamar a Abraham su “Señor” (1 Pedro 3:6). Pero ella lo dijo “para sí” mientras se reía ante la improbabilidad de que Dios cumpliera su promesa; sin embargo, al hacerlo, cuando llegó a pensar en Abraham, en su corazón lo llamó “mi señor”. Así que en medio de su falta de fe en un punto, ella también tenía una encomiable actitud hacia Abraham. Dios escudriño sus pensamientos y vio sus equivocadas actitudes en lo profundo de su corazón, y vio lo que allí era encomiable también; y por medio de Pedro saca esto a la luz y lo revela a todos nosotros como una inspiración. Nosotros deberíamos tener una actitud positiva similar hacia los demás, discerniendo lo que es bueno en ellos incluso si está rodeado de debilidades.

18:23 Dios está abierto al diálogo, pero un revelador ejemplo de la limitación del potencial de Dios por parte de los hombres se halla en la petición de Abraham de que si Dios perdonaría a Sodoma por amor a 50 justos de allí. Entonces él baja el número a 40, y finalmente a diez, asumiendo que sin duda la familia de Lot era justa consistiría en 10 justos. Si Abraham hubiera dejado de pedir a, digamos los 40... entonces esto habría sido el límite impuesto por Dios. Pero Abraham fijó el límite en diez. Pero, ¿qué habría ocurrido si él hubiera continuado y pedido a Dios que salvara a Sodoma por amor a un solo justo, es decir, Lot? Mi sentido es que el Padre habría consentido. Pero la ciudad no fue salvada por amor a un solo hombre, Lot, porque Abraham limitó el deseo de Dios de salvar a causa de la pequeñez de su visión. La misericordia de Dios estará con nosotros conforme a lo que esperamos de él (Salmos 33:22).

por cincuenta justos que estén dentro de él? ²⁵ Lejos de ti el hacer tal, que hagas morir al justo con el impío, y que sea el justo *tratado* como el impío; nunca tal hagas. El juez de toda la tierra, ¿no ha de hacer lo que es justo? ²⁶ Entonces respondió Jehová: Si hallare en Sodoma cincuenta justos dentro de la ciudad, perdonaré á todo este lugar por amor de ellos. ²⁷ Y Abraham replicó y dijo: He aquí ahora que he comenzado á hablar á mi Señor, aunque soy polvo y ceniza: ²⁸ Quizá faltarán de cincuenta justos cinco: ¿destruirás por aquellos cinco toda la ciudad? Y dijo: No la destruiré, si hallare allí cuarenta y cinco. ²⁹ Y volvió á hablarle, y dijo: Quizá se hallarán allí cuarenta. Y respondió: No lo haré por amor de los cuarenta. ³⁰ Y dijo: No se enoje ahora mi Señor, si hablare: quizá se hallarán allí treinta. Y respondió: No lo haré si hallare allí treinta. ³¹ Y dijo: He aquí ahora que he emprendido el hablar á mi Señor: quizá se hallarán allí veinte. No la destruiré, respondió, por amor de los veinte. ³² Y volvió á decir: No se enoje ahora mi Señor, si hablare solamente una vez: quizá se hallarán allí diez. No la destruiré, respondió, por amor de los diez. ³³ Y fuése Jehová, luego que acabó de hablar á Abraham: y Abraham se volvió á su lugar.

19

LEGARON, pues, los dos ángeles á Sodoma á la caída de la tar-

de: y Lot estaba sentado á la puerta de Sodoma. Y viéndolos Lot, levantóse á recibirlos, é inclinóse hacia el suelo; ² Y dijo: Ahora, pues, mis señores, os ruego que vengáis á casa de vuestro siervo y os hospedéis, y lavaréis vuestros pies: y por la mañana os levantaréis, y seguiréis vuestro camino. Y ellos respondieron: No, que en la plaza nos quedaremos esta noche. ³ Mas él porfió con ellos mucho, y se vinieron con él, y entraron en su casa; é hizoles banquete, y coció panes sin levadura, y comieron. ⁴ Y antes que se acostasen, cercaron la casa los hombres de la ciudad, los varones de Sodoma, todo el pueblo junto, desde el más joven hasta el más viejo; ⁵ Y llamaron á Lot, y le dijeron: ¿Dónde están los varones que vinieron á ti esta noche? sácanoslos, para que los conozcamos. ⁶ Entonces Lot salió á ellos á la puerta, y cerró las puertas tras sí, ⁷ Y dijo: Os ruego, hermanos míos, que no hagáis tal maldad. ⁸ He aquí ahora yo tengo dos hijas que no han conocido varón; os las sacaré afuera, y haced de ellas como bien os pareciere: solamente á estos varones no hagáis nada, pues que vinieron á la sombra de mi tejado. ⁹ Y ellos respondieron: Quita allá: y añadieron: Vino éste aquí para habitar como un extraño, ¿y habrá de erigirse en juez? Ahora te haremos más mal que á ellos. Y hacían gran violencia al varón, á Lot, y se acercaron para romper las puertas. ¹⁰ Entonces los va-

19:3 Los ángeles que visitaron a Lot en Sodoma inicialmente querían pasar la noche en la calle, pero Lot los persuadió a que cambiaran sus planes. ¿y quién podría decir que, hasta cierto punto, esto no sea posible también en el presente?

rones alargaron la mano, y metieron á Lot en casa con ellos, y cerraron las puertas. ¹¹ Y á los hombres que estaban á la puerta de la casa desde el menor hasta el mayor, hirieron con ceguera; mas ellos se fatigaban por hallar la puerta. ¹² Y dijeron los varones á Lot: ¿Tienes aquí alguno más? Yernos, y tus hijos y tus hijas, y todo lo que tienes en la ciudad, sácalo de este lugar: ¹³ Porque vamos á destruir este lugar, por cuanto el clamor de ellos ha subido de punto delante de Jehová; por tanto Jehová nos ha enviado para destruirlo. ¹⁴ Entonces salió Lot, y habló á sus yernos, los que habían de tomar sus hijas, y les dijo: Levantaos, salid de este lugar; porque Jehová va á destruir esta ciudad. Mas pareció á sus yernos como que se burlaba. ¹⁵ Y al rayar el alba, los ángeles daban prisa á Lot, diciendo: Levántate, toma tu mujer, y tus dos hijas que se hallan aquí, porque no perezcas en el castigo de la ciudad. ¹⁶ Y deteniéndose él, los varones asieron de su mano, y de la mano de su mujer, y de las manos de sus dos hijas, según la misericordia de Jehová para con él; y le sacaron, y le pusieron fuera de la ciudad. ¹⁷ Y fué que cuando los

hubo sacado fuera, dijo: Escapa por tu vida; no mires tras ti, ni pares en toda esta llanura; escapa al monte, no sea que perezcas. ¹⁸ Y Lot les dijo: No, yo os ruego, señores míos; ¹⁹ He aquí ahora ha hallado tu siervo gracia en tus ojos, y has engrandecido tu misericordia que has hecho conmigo dándome la vida; mas yo no podré escapar al monte, no sea caso que me alcance el mal, y muera. ²⁰ He aquí ahora esta ciudad está cerca para huir allá, la cual es pequeña; escaparé ahora allá, (¿no es ella pequeña?) y vivirá mi alma. ²¹ Y le respondió: He aquí he recibido también tu súplica sobre esto, y no destruiré la ciudad de que has hablado. ²² Date priesa, escápate allá; porque nada podré hacer hasta que allí hayas llegado. Por esto fué llamado el nombre de la ciudad, Zoar. ²³ El sol salía sobre la tierra, cuando Lot llegó á Zoar. ²⁴ Entonces llovió Jehová sobre Sodoma y sobre Gomorra azufre y fuego de parte de Jehová desde los cielos; ²⁵ Y destruyó las ciudades, y toda aquella llanura, con todos los moradores de aquellas ciudades, y el fruto de la tierra. ²⁶ Entonces la mujer de Lot miró atrás, á espaldas de él, y se volvió estatua de sal.

19:14 Los yernos de Lot “habían de casarse” con sus hijas. Cristo percibió que ellos estaban casándose y dándose en casamiento justo en el mismo día en que vino el diluvio, y señaló las similitudes con la situación de Sodoma (Lucas 17:27-29). ¿Quizás el día mismo de la doble boda tenían que salir? Con todos los preparativos para la boda, Lot y su esposa habrían deseado tanto haberse quedado un día más para ver la boda de sus dos hijas. Para el crédito de las hijas ambas se marcharon. Pero la esposa de Lot había invertido tanta emoción en ella que tenía que mirar atrás.

19:26 Esto sugiere la escena de la esposa siguiendo detrás de Lot, llena de remordimiento ante la pérdida de todo lo que ella apreciaba. Lucas 17:29-33 comenta acerca de no desear nuestros “bienes [que tengamos] en casa” en el día de la venida de Cristo: “Acordaos de la mujer de Lot. Todo el que [como ella] procure [Gr. ‘trame’] salvar su

27 Y subió Abraham por la mañana al lugar donde había estado delante de Jehová: 28 Y miró hacia Sodoma y Gomorra, y hacia toda la tierra de aquella llanura miró; y he aquí que el humo subía de la tierra como el humo de un horno. 29 Así fué que, cuando destruyó Dios las ciudades de la llanura, acordóse Dios de Abraham, y envió fuera á Lot de en medio de la destrucción, al asolar las ciudades donde Lot estaba. 30 Empero Lot subió de Zoar, y asentó en el monte, y sus dos hijas con él; porque tuvo miedo de quedar en Zoar, y se alojó en una cueva él y sus dos hijas. 31 Entonces la mayor dijo á la menor: Nuestro padre es viejo, y no queda varón en la tierra que entre á nosotras conforme á la costumbre de toda la tierra: 32 Ven, demos á beber vino á nuestro padre, y durmamos con él, y conservaremos de nues-

tro padre generación. 33 Y dieron á beber vino á su padre aquella noche: y entró la mayor, y durmió con su padre; mas él no sintió cuándo se acostó ella, ni cuándo se levantó. 34 El día siguiente dijo la mayor á la menor: He aquí yo dormí la noche pasada con mi padre; démosle á beber vino también esta noche, y entra y duerme con él, para que conservemos de nuestro padre generación. 35 Y dieron á beber vino á su padre también aquella noche: y levantóse la menor, y durmió con él; pero no echó de ver cuándo se acostó ella, ni cuándo se levantó. 36 Y concibieron las dos hijas de Lot, de su padre. 37 Y parió la mayor un hijo, y llamó su nombre Moab, el cual es padre de los Moabitas hasta hoy. 38 La menor también parió un hijo, y llamó su nombre Ben-ammi, el cual es padre de los Ammonitas hasta hoy.

vida, la perderá”. Por esto podemos inferir que ella tramaba y conspiraba para salvar sus posesiones, es decir, su ‘vida’, ya que para ella su vida consistía en la abundancia de la cosas que ella poseía (Lucas 12:15). Estos sentimientos se hicieron tan fuertes que ella se detuvo para echar una afectuosa y melancólica mirada a la ciudad. El fuego cayó sólo después de que Lot estuvo en Zoar; por lo tanto, la ciudad lucía como era normalmente. Ella caminaba “a espaldas de él”, de modo que en realidad Lot no la habría visto convertirse en una columna de sal. Como dejó de oír sus pasos detrás de él debe haber supuesto lo que había pasado; pero ahora las palabras del ángel parecían más vitales para él: “No mires detrás de ti”. Sodoma se convirtió en un área de sal (Deut. 29:23; Sof. 2:9); como Sodoma se convirtió en sal por el fuego, así la esposa de Lot sufrió el mismo castigo por medio de un rayo que la golpeó y la convirtió también en sal. Los indignos del día final sufrirán el mismo castigo que el mundo circundante que ellos no quisieron verdaderamente dejarlo.

19:29 Las oraciones y la afectuosa preocupación espiritual de los fieles realmente puede tener un efecto sobre la salvación de nuestros hermanos más débiles. La oración de Abraham para que Sodoma se salvara si hubiera allí diez justos no fue contestada; pero Dios conocía el verdadero espíritu de su oración. , que Lot se salvara y que la justicia de Dios se sostuviera en no destruir a los justos juntamente con los malvados. Esto fue lo que Dios reconoció y contestó, aun cuando Abraham no había específicamente verbalizado esos pensamientos en oración. Nuestro verdadero amor espiritual por nuestros hermanos también será escuchado en estos últimos días.

20

DE allí partió Abraham á la tierra del Mediodía, y asentó entre Cades y Shur, y habitó como forastero en Gerar. ² Y dijo Abraham de Sara su mujer: Mi hermana es. Y Abimelech, rey de Gerar, envió y tomó á Sara. ³ Empero Dios vino á Abimelech en sueños de noche, y le dijo: He aquí muerto eres á causa de la mujer que has tomado, la cual es casada con marido. ⁴ Mas Abimelech no había llegado á ella, y dijo: Señor, ¿matarás también la gente justa? ⁵ ¿No me dijo él: Mi hermana es; y ella también dijo: Es mi hermano? Con sencillez de mi corazón, y con limpieza de mis manos he hecho esto. ⁶ Y díjole Dios en sueños: Yo también sé que con integridad de tu corazón has hecho esto; y yo también te detuve de pecar contra mí, y así no te permití que la tocases. ⁷ Ahora, pues, vuelve la mujer á su marido; porque es profeta, y orará por ti, y vivirás. Y si tú no la volvieres, sabe que de cierto morirás, con todo lo que fuere tuyo. ⁸ Entonces Abimelech se levantó de mañana, y llamó á todos sus siervos, y dijo todas estas palabras en los oídos de ellos; y te-

mieron los hombres en gran manera. ⁹ Después llamó Abimelech á Abraham, y le dijo: ¿Qué nos has hecho? ¿y en qué pequé yo contra ti, que has atraído sobre mí y sobre mi reino tan gran pecado? lo que no debiste hacer has hecho conmigo. ¹⁰ Y dijo más Abimelech á Abraham: ¿Qué viste para que hicieses esto? ¹¹ Y Abraham respondió: Porque dije para mí: Cierto no hay temor de Dios en este lugar, y me matarán por causa de mi mujer. ¹² Y á la verdad también es mi hermana, hija de mi padre, mas no hija de mi madre, y toméla por mujer. ¹³ Y fué que, cuando Dios me hizo salir errante de la casa de mi padre, yo le dije: Esta es la merced que tú me harás, que en todos los lugares donde llegáremos, digas de mí: Mi hermano es. ¹⁴ Entonces Abimelech tomó ovejas y vacas, y siervos y siervas, y diólo á Abraham, y devolviólo á Sara su mujer. ¹⁵ Y dijo Abimelech: He aquí mi tierra está delante de ti, habita donde bien te pareciere. ¹⁶ Y á Sara dijo: He aquí he dado mil monedas de plata á tu hermano; mira que él te es por velo de ojos para todos los que están contigo, y para con todos: así fué reprendida.

20:3 En todos los relatos acerca de Abraham, Isaac, Jacob y sus hijos hay una continua repetición que indica que ellos tendían a cometer los mismos pecados; por Ej., ir a Egipto y mentir referente a sus esposas: 12:13; 20:3, 13; 26:7. La perversidad del pecado es que nuestras fallas animan a nuestros hijos a cometer lo mismo, y peor.

20:16 Sara fue “reprendida” por el rey Abimelec por apoyar la mentira de Abraham acerca de que ella no era su esposa. Y sin embargo reyes fueron reprendidos por causa de ella, y no se les permitió que le hicieran nada malo (Sal. 105:14). Y Abraham reprendió después a Abimelec por algo que Abimelec afirmaba que no había hecho (21:25). La repetición de la palabra “reprimir” seguramente está ahí para indicar que aquí hay un ejemplo en que Abraham y Sara fueron contados como justos a causa de su fe; cuando claramente ellos no eran totalmente justos. Abraham, el hombre al que había que reprimir fue usado por Dios para reprimir al hombre que lo reprimido a él.

17 Entonces Abraham oró á Dios; y Dios sanó á Abimelech y á su mujer, y á sus siervas, y parieron. 18 Porque había del todo cerrado Jehová toda matriz de la casa de Abimelech, á causa de Sara mujer de Abraham.

21

Y VISITÓ Jehová á Sara, como había dicho, é hizo Jehová con Sara como había hablado. 2 Y concibió y parió Sara á Abraham un hijo en su vejez, en el tiempo que Dios le había dicho. 3 Y llamó Abraham el nombre de su hijo que le nació, que le parió Sara, Isaac. 4 Y circuncidó Abraham á su hijo Isaac de ocho días, como Dios le había mandado. 5 Y era Abraham de cien años, cuando le nació Isaac su hijo. 6 Entonces dijo Sara: Dios me ha hecho reir, y cualquiera que lo oyere, se reirá con-

migo. 7 Y añadió: ¿Quién dijera á Abraham que Sara había de dar de mamar á hijos? pues que le he parido un hijo á su vejez. 8 Y creció el niño, y fué destetado; é hizo Abraham gran banquete el día que fué destetado Isaac. 9 Y vió Sara al hijo de Agar la Egipcia, el cual había *ésta* parido á Abraham, que se burlaba. 10 Por tanto dijo á Abraham: Echa á esta sierva y á su hijo; que el hijo de esta sierva no ha de heredar con mi hijo, con Isaac. 11 Este dicho pareció grave en gran manera á Abraham á causa de su hijo. 12 Entonces dijo Dios á Abraham: No te parezca grave á causa del muchacho y de tu sierva; en todo lo que te dijere Sara, oye su voz, porque en Isaac te será llamada descendencia. 13 Y también al hijo de la sierva pondré en gente, porque es tu simiente. 14 Entonces

Habría parecido muy hipócrita a los vecinos de Abraham. Sin embargo, el punto era que Dios lo veía como un hombre justo.

20:18 Esto muestra que podemos sufrir el efecto de los pecados de otros, aunque seamos personalmente inocentes del pecado específico que ellos cometieron; tal como ocurrió con el efecto del pecado de Adán.

21:10 Su actitud al implicar que Ismael no era la simiente es reprendida suavemente por Dios en sus subsiguientes palabras a Abraham referente a Ismael. “[Él] es tu simiente” (21:13). Y sin embargo, ¡las palabras de Sara se citan en Gál. 4:30 como Escritura inspirada! Aquí vemos lo maravilloso del Dios con quien tratamos, en el modo en que él pacientemente toleró a Sara y a Abraham. Él vio a través de su ira, su celo, la amargura deprimida de toda una vida, y vio su fe. Él obró por medio de esa mujer gritona e iracunda para que fuera su profeta. Según Gál. 4:30, Dios mismo habló por medio de ella en esas palabras, delineando un principio que ha sido verdadero durante generaciones; que el hijo de la esclava debía ser echada fuera, y que siempre debe haber conflicto entre él y la verdadera simiente. Sara en su tiempo de dar a luz se asemeja a todos nosotros cuando entremos en el reino, llenos de gozo (Isaías 54:1-4); y sin embargo, en aquel tiempo ella estaba consumida por el orgullo y el gozo de que ahora podría triunfar sobre su rival. Y sin embargo, en aquel tiempo a Sara se le consideraba desde una perspectiva justa, en que ella es una representación de nosotros cuando entremos en el reino. La gracia de Dios contada como justicia para Sara y Abraham, se repite en nosotros diariamente.

Abraham se levantó muy de mañana, y tomó pan, y un odre de agua, y diólo á Agar, poniéndolo sobre su hombro, y entrególe el muchacho, y despidióla. Y ella partió, y andaba errante por el desierto de Beer-seba. 15 Y faltó el agua del odre, y echó al muchacho debajo de un árbol; 16 Y fué y sentóse enfrente, alejándose como un tiro de arco; porque decía: No veré cuando el muchacho morirá: y sentóse enfrente, y alzó su voz y lloró. 17 Y oyó Dios la voz del muchacho; y el ángel de Dios llamó á Agar desde el cielo, y le dijo: ¿Qué tienes, Agar? No temas; porque Dios ha oído la voz del muchacho en donde está. 18 Levántate, alza al muchacho, y ásele de tu mano, porque en gran gente lo tengo de poner. 19 Entonces abrió Dios sus ojos, y vió una fuente de agua; y fué, y llenó el odre de agua, y dió de beber al muchacho. 20 Y fué Dios con el muchacho; y creció, y habitó en el desierto, y fué tirador de arco. 21 Y habitó en el desierto de Parán; y su madre le tomó mujer de la tierra de Egipto. 22 Y aconteció en aquel mismo tiempo que habló Abimelech, y Phicol, príncipe de su ejército, á Abraham diciendo: Dios es contigo en todo cuanto haces: 23 Ahora pues, júrame aquí por Dios, que no faltarás á mí, ni á mi hijo, ni á mi nieto; sino que

conforme á la bondad que yo hice contigo, harás tú conmigo, y con la tierra donde has peregrinado. 24 Y respondió Abraham: Yo juraré. 25 Y Abraham reconvinó á Abimelech á causa de un pozo de agua, que los siervos de Abimelech le habían quitado. 26 Y respondió Abimelech: No sé quién haya hecho esto, ni tampoco tú me lo hiciste saber, ni yo lo he oído hasta hoy. 27 Y tomó Abraham ovejas y vacas, y dió á Abimelech; é hicieron ambos alianza. 28 Y puso Abraham siete corderas del rebaño aparte. 29 Y dijo Abimelech á Abraham: ¿Qué significan esas siete corderas que has puesto aparte? 30 Y él respondió: Que estas siete corderas tomarás de mi mano, para que me sean en testimonio de que yo cavé este pozo. 31 Por esto llamó á aquel lugar Beer-seba; porque allí juraron ambos. 32 Así hicieron alianza en Beer-seba: y levantóse Abimelech, y Phicol, príncipe de su ejército, y se volvieron á tierra de los Filisteos. 33 Y plantó Abraham un bosque en Beer-seba, é invocó allí el nombre de Jehová Dios eterno. 34 Y moró Abraham en tierra de los Filisteos muchos días.

22

Y ACONTECIÓ después de estas cosas, que tentó Dios á

21:34 *Moró como extranjero* – Se alude en Heb. 11:9, donde se dice que Abraham habitó como extranjero en la tierra prometida. Él es nuestro ejemplo y padre espiritual. Sus características se han de ver en aquellos que han sido bautizados en Cristo llegando a ser de este modo la simiente de Abraham (Gál. 3:27-29). Aunque esta tierra donde vivimos nos ha sido prometida a nosotros, es nuestra herencia eterna que recibiremos al regreso de Cristo, aunque ahora vivimos en nuestra propia tierra como si fuéramos extranjeros.

Abraham, y le dijo: Abraham. Y él respondió: Heme aquí. ² Y dijo: Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, á quien amas, y vete á tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré. ³ Y Abraham se levantó muy de mañana, y enalbardó su asno, y tomó consigo dos mozos suyos, y á Isaac su hijo: y cortó leña para el holocausto, y levantóse, y fué al lugar que Dios le dijo. ⁴ Al tercer día alzó Abraham sus ojos, y vió el lugar de lejos. ⁵ Entonces dijo Abraham á sus mozos: Esperaos aquí con el asno, y yo y el muchacho iremos hasta allí, y adoraremos, y volveremos á vosotros. ⁶ Y tomó Abraham la leña del holocausto, y púsola sobre Isaac su hijo: y él tomó en su mano el fuego y el cuchillo; y fueron ambos juntos. ⁷ Entonces habló Isaac á Abraham su padre, y dijo: Padre mío. Y él respondió: Heme aquí, mi hijo. Y él dijo: He aquí el fuego y la leña; mas ¿dónde está el cordero para el holocausto? ⁸ Y respondió Abraham: Dios se proveerá de cordero para el holocausto, hijo mío. E iban juntos.

⁹ Y como llegaron al lugar que Dios le había dicho, edificó allí Abraham un altar, y compuso la leña, y ató á Isaac su hijo, y púsolo en el altar sobre la leña. ¹⁰ Y extendió Abraham su mano, y tomó el cuchillo, para degollar á su hijo. ¹¹ Entonces el ángel de Jehová le dió voces del cielo, y dijo: Abraham, Abraham. Y él respondió: Heme aquí. ¹² Y dijo: No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; que ya conozco que temes á Dios, pues que no me rehusaste tu hijo, tu único. ¹³ Entonces alzó Abraham sus ojos, y miró, y he aquí un carnero á sus espaldas trabado en un zarzal por sus cuernos: y fué Abraham, y tomó el carnero, y ofrecióle en holocausto en lugar de su hijo. ¹⁴ Y llamó Abraham el nombre de aquel lugar, Jehová proveerá. Por tanto se dice hoy: En el monte de Jehová será provisto. ¹⁵ Y llamó el ángel de Jehová á Abraham segunda vez desde el cielo, ¹⁶ Y dijo: Por mí mismo he jurado, dice Jehová, que por cuanto has hecho esto, y no *me* has rehusado tu hijo, tu único; ¹⁷ Bendiciendo te bendeciré, y mul-

22:3 *Se levantó y fue* – Abraham fue edificado progresivamente por Dios de manera que su crecimiento espiritual fuera un espiral en ascendente. Inicialmente, se le dijo que caminara / fuera a una tierra que Dios le mostraría (12:1); cuando llegó ahí, se le dijo que se “levantara” y “anduviera” por esa tierra de Canaán (13:17). Abraham, aunque de una manera titubeante, hizo justamente eso. Pero esto era para prepararlo para esta prueba en el mandato de ofrendar a Isaac. Esta vez esta obediencia no fue en absoluto titubeante. Él se “levanta” y “va” [“camina”] “al lugar que Dios le había dicho” para ofrendar a Isaac. Esto es exactamente lo que se le había llamado a hacer en Ur; levantarse y caminar / ir a una tierra / lugar que Dios le mostraría (12:1). Nuestra obediencia en un desafío de Dios nos conduce a la obediencia en otros. Las circunstancias tienden a repetirse tanto dentro como entre las vidas de los fieles de Dios. Nuestra experiencia tiene por objeto conducirnos a otra. Nada en nuestra vida es una casualidad sin sentido. Todo es parte de un plan superior para nuestro bienestar espiritual en nuestro destino final.

tiplicando multiplicaré tu simiente como las estrellas del cielo, y como la arena que está á la orilla del mar; y tu simiente poseerá las puertas de sus enemigos: ¹⁸ En tu simiente serán benditas todas las gentes de la tierra, por cuanto obedeciste á mi voz. ¹⁹ Y tornóse Abraham á sus mozos, y levantáronse y se fueron juntos á Beer-seba; y habitó Abraham en Beer-seba. ²⁰ Y aconteció después de estas cosas, que fué dada nueva á Abraham, diciendo: He aquí que también Milca ha parido hijos á Nachôr tu hermano: ²¹ A Huz su primogénito, y á Buz su hermano, y á Kemuel padre de Aram, ²² Y á Chêsed, y á Hazo, y á Pildas, y á

Jidlaph, y á Bethuel. ²³ Y Bethuel engendró á Rebeca. Estos ocho parió Milca á Nachôr, hermano de Abraham. ²⁴ Y su concubina, que se llamaba Reúma, parió también á Teba, y á Gaham, y á Taas, y á Maachâ.

23

YFUÉ la vida de Sara ciento veintisiete años: tantos fueron los años de la vida de Sara. ² Y murió Sara en Kiriath-arba, que es Hebrón, en la tierra de Canaán: y vino Abraham á hacer el duelo á Sara, y á llorarla. ³ Y levantóse Abraham de delante de su muerto, y habló á los hijos de Heth, diciendo: ⁴ Peregrino y advenedizo soy entre vosotros;

22:18 La bendición se define como perdón de nuestros pecados y la salvación (Hechos 3:26). Llegamos a estar “en” la simiente mediante el bautismo en Cristo, el cual es la simiente de Abraham (Gál. 3:8, 27-29). Todo lo que es cierto en Cristo se hace cierto en nosotros, si somos en él. Todos deseamos ser una bendición para otros; vemos a gente que sufre a causa de sus pecados, dañadas físicamente por terremotos, guerra, hambruna, y deseamos llegar hasta ellas para ayudarlas; sin embargo, estamos limitados por nuestra propia situación de vida. Siendo en Cristo, podemos ser una bendición para otros al llevarlos a la bendición de salvación y un lugar en el reino de Dios en la tierra.

23:3 A Abraham se le prometió herencia eternal de la tierra (17:8); pero no recibió ninguna parte de ella en esta vida, Incluso tuvo que comprar una parcela para enterrar a su esposa. Este punto se recalca en el Nuevo Testamento porque implica una futura resurrección y herencia eterna para Abraham (Hechos 7:5; Heb. 11:13, 39, 40). De ahí que tengamos este pormenorizado relato acerca de la compra de la cueva de Macpela. No sólo se destaca la presencia de los hijos de Het (23:3,5, 7, 10, 11, 12, 13, 16, 18), sino que el registro de las palabras de Abraham demuestra esta apreciación de que él sólo estaba de paso: *Interceded por mí ante Efrón... la cueva... que tiene... por su precio justo... para posesión... en medio de vosotros...* Abraham se inclinó delante del pueblo de la tierra... y la propiedad... y en todos sus confines” (23:9-17). La mención de los confines o fronteras realmente es como refregarlo por las narices. No sólo la tierra había sido prometida a Abraham, sino que él era políticamente más poderoso que los hijos de Het; él podía habérsela anexado con facilidad. De todas maneras los hijos de Het estaban dispuestos a dársela gratis (23:11). Sin embargo, el reconocimiento de Abraham de su presente situación, la humildad creada por la fe, brilla en toda la narración. Esta tierra es nuestra, eternamente. Pero nosotros, como Abraham, vivimos en ella como extranjeros... por el momento.

dadme heredad de sepultura con vosotros, y sepultaré mi muerto de delante de mí. ⁵ Y respondieron los hijos de Heth á Abraham, y dijéronle: ⁶ Oyenos, señor mío, eres un príncipe de Dios entre nosotros; en lo mejor de nuestras sepulturas sepulta á tu muerto; ninguno de nosotros te impedirá su sepultura, para que entierres tu muerto. ⁷ Y Abraham se levantó, é inclinóse al pueblo de aquella tierra, á los hijos de Heth; ⁸ Y habló con ellos, diciendo: Si tenéis voluntad que yo sepulte mi muerto de delante de mí, oidme, é interceded por mí con Ephrón, hijo de Zohar, ⁹ Para que me dé la cueva de Macpela, que tiene al cabo de su heredad: que por su justo precio me la dé, para posesión de sepultura en medio de vosotros. ¹⁰ Este Ephrón hallábase entre los hijos de Heth: y respondió Ephrón Hetheo á Abraham, en oídos de los hijos de Heth, de todos los que entraban por la puerta de su ciudad, diciendo: ¹¹ No, señor mío, óyeme: te doy la heredad, y te doy también la cueva que está en ella; delante de los hijos de mi pueblo te la doy; sepulta tu muerto. ¹² Y Abraham se inclinó delante del pueblo de la tierra. ¹³ Y respondió á Ephrón en oídos del pueblo de la tierra, diciendo: Antes, si te place, ruégote que me oigas; yo daré el precio de la heredad, tómalo de mí, y sepultaré en ella mi muerto. ¹⁴ Y respondió Ephrón á Abraham, diciéndole: ¹⁵ Señor mío, escúchame: la tierra vale cuatrocientos siclos

de plata: ¿qué es esto entre mí y ti? entierra pues tu muerto. ¹⁶ Entonces Abraham se convino con Ephrón, y pesó Abraham á Ephrón el dinero que dijo, oyéndolo los hijos de Heth, cuatrocientos siclos de plata, de buena ley entre mercaderes. ¹⁷ Y quedó la heredad de Ephrón que estaba en Macpela enfrente de Mamre, la heredad y la cueva que estaba en ella, y todos los árboles que había en la heredad, y en todo su término al derredor, ¹⁸ Por de Abraham en posesión, á vista de los hijos de Heth, y de todos los que entraban por la puerta de la ciudad. ¹⁹ Y después de esto sepultó Abraham á Sara su mujer en la cueva de la heredad de Macpela enfrente de Mamre, que es Hebrón en la tierra de Canaán. ²⁰ Y quedó la heredad y la cueva que en ella había, por de Abraham, en posesión de sepultura *adquirida* de los hijos de Heth.

24

Y ABRAHAM era viejo, y bien entrado en días; y Jehová había bendecido á Abraham en todo. ² Y dijo Abraham á un criado suyo, el *más* viejo de su casa, que era el que gobernaba en todo lo que tenía: Pon ahora tu mano debajo de mi muslo, ³ Y te juramentaré por Jehová, Dios de los cielos y Dios de la tierra, que no has de tomar mujer para mi hijo de las hijas de los Cananeos, entre los cuales yo habito; ⁴ Sino que irás á mi tierra y á mi parentela, y toma-

24:4 Debe ser significativo que Abraham haya dicho a su siervo que tomara esposa para Isaac de “mi tierra... mi parentela” y no del pueblo “entre los cuales yo vivo”. No había nadie de la tierra o parentela de Abraham de donde se le había mandado mar-

rás mujer para mi hijo Isaac. ⁵ Y el criado le respondió: Quizá la mujer no querrá venir en pos de mí á esta tierra: ¿volveré, pues, tu hijo á la tierra de donde saliste? ⁶ Y Abraham le dijo: Guárdate que no vuelvas á mi hijo allá. ⁷ Jehová, Dios de los cielos, que me tomó de la casa de mi padre y de la tierra de mi parentela, y me habló y me juró, diciendo: A tu simiente daré esta tierra; él enviará su ángel delante de ti, y tú tomarás de allá mujer para mi hijo. ⁸ Y si la mujer no quisiere venir en pos de ti, serás libre de este mi juramento; solamente que no vuelvas allá á mi hijo. ⁹ Entonces el criado puso su mano debajo del muslo de Abraham su señor, y juróle sobre este negocio.

¹⁰ Y el criado tomó diez camellos de los camellos de su señor, y fué, pues tenía á su disposición todos los bienes de su señor: y puesto en camino, llegó á Mesopotamia, á la ciudad de Nachôr. ¹¹ E hizo arrodillar los camellos fuera de la ciudad, junto á un pozo de agua, á la hora de la tarde, á la hora en que salen las mozas por agua. ¹² Y dijo: Jehová, Dios de mi señor Abraham, dame, te ruego, el tener hoy buen encuentro, y haz misericordia con mi señor Abraham. ¹³ He aquí yo estoy junto á la fuente de agua, y las hijas de los varones de esta ciudad salen por agua: ¹⁴ Sea, pues, que la moza á quien yo dijere: Baja tu cántaro, te ruego, para que yo beba; y ella respondiere: Bebe, y

charse, que viviera cerca de él. Él había obedecido verdadera y plenamente el mandato de separarse ¡de todos ellos! Al igual que muchos jóvenes cristianos hoy día, evitar casarse con aquellos del mundo que nos rodea simplemente pareciera demasiado pedir. Pero Abraham sabía que había alguna salida. Tal como Dios había *sacado* a Abraham de Ur, de Harán y de Lot, así también Dios *sacaría* de allí una mujer apropiada para Isaac. Los padres fieles deberían hacer todo lo que puedan para garantizar que sus hijos se casen dentro de la familia de la fe.

24:7, 8 Abraham dijo a su siervo que Dios usaría a su ángel a fin de que su misión de hallar una apropiada esposa para Isaac fuera un completo éxito. Él habla como si el éxito estuviese asegurado, y sin embargo reconoce la posibilidad de que la mujer tal vez “no quisiera venir en pos de ti”. Nosotros deberíamos tener la misma actitud positiva y confiada en nuestras empresas por Dios, esperando el éxito más bien que el fracaso. En perspectiva, el ángel se preparó para el éxito de la misión, pero aún dependía del libre albedrío de la mujer. El incidente en su totalidad se puede leer como una representación de la búsqueda, por medio de la predicación del evangelio para la desposada de Cristo. El predicador del evangelio, representado por el siervo de Abraham, debe ir adelante creyendo que tendrá éxito (24:40, 41), tal como el pastor busca a la oveja hasta que la encuentra.

24:14 Dar agua incluso a unos pocos camellos es un trabajo que ocupa unas pocas horas. Era imposible que a un viajero que pide un vaso de agua entonces se le ofrezca dar agua a sus camellos. Esto tendría que venir de Dios.

Tu siervo... mi señor – El siervo estaba consciente de que su señor era también un siervo de Dios. No deberíamos pensar en aquellos que están ‘sobre nosotros’ que están demasiado lejos de nosotros; porque así como somos para ellos, así ellos deberían ser para Dios. Y es nuestra reputación ante Dios lo que verdaderamente importa.

también daré de beber á tus camellos: que sea ésta la que tú has destinado para tu siervo Isaac; y en esto conoceré que habrás hecho misericordia con mi señor. ¹⁵ Y aconteció que antes que él acabase de hablar, he aquí Rebeca, que había nacido á Bethuel, hijo de Milca, mujer de Nachôr hermano de Abraham, la cual salía con su cántaro sobre su hombro. ¹⁶ Y la moza era de muy hermoso aspecto, virgen, á la que varón no había conocido; la cual descendió á la fuente, y llenó su cántaro, y se volvía. ¹⁷ Entonces el criado corrió hacia ella, y dijo: Ruégote que me des á beber un poco de agua de tu cántaro. ¹⁸ Y ella respondió: Bebe, señor mío: y dióse prisa á bajar su cántaro sobre su mano, y le dió á beber. ¹⁹ Y cuando acabó de darle á beber, dijo: También para tus camellos sacaré agua, hasta que acaben de beber. ²⁰ Y dióse prisa, y vació su cántaro en la pila, y corrió otra vez al pozo para sacar agua, y sacó para todos sus camellos. ²¹ Y el hombre estaba maravillado de ella, callando, para saber si Jehová había prosperado ó

no su viaje. ²² Y fué que como los camellos acabaron de beber, presentóle el hombre un pendiente de oro que pesaba medio siclo, y dos brazaletes que pesaban diez: ²³ Y dijo: ¿De quién eres hija? Ruégote me digas, ¿hay lugar en casa de tu padre donde posemos? ²⁴ Y ella respondió: Soy hija de Bethuel, hijo de Milca, el cual parió ella á Nachôr. ²⁵ Y añadió: También hay en nuestra casa paja y mucho forraje, y lugar para posar. ²⁶ El hombre entonces se inclinó, y adoró á Jehová. ²⁷ Y dijo: Bendito sea Jehová, Dios de mi amo Abraham, que no apartó su misericordia y su verdad de mi amo, guiándome Jehová en el camino á casa de los hermanos de mi amo. ²⁸ Y la moza corrió, é hizo saber en casa de su madre estas cosas. ²⁹ Y Rebeca tenía un hermano que se llamaba Labán, el cual corrió afuera al hombre, á la fuente; ³⁰ Y fué que como vió el pendiente y los brazaletes en las manos de su hermana, que decía, Así me habló aquel hombre; vino á él: y he aquí que estaba junto á los camellos á la fuente. ³¹ Y díjole: Ven,

24:15 Él dijo su oración de manera audible. En los mundos privados y en línea en los que vivimos, no es mala práctica decir nuestras oraciones de manera audible, sin embargo en voz baja. Seguramente Jesús aludió a este versículo cuando enseñó que deberíamos orar sabiendo que Dios conoce nuestras necesidades antes de que le pidamos (Mateo 6:8); a veces llega la respuesta antes de que hayamos terminado nuestra oración. Véase 24:63.

24:21 El siervo había pedido que ocurriera esto, y ocurrió. Y no podía creer que la oración hubiese sido contestada; más bien como los creyentes que oran pidiendo la liberación de Pedro, no podían creer que fuera él el que llamaba a la puerta (Hechos 12:15). Somos *mu*y similares. Es en esos momentos cuando nos damos cuenta cuando nos damos cuenta cuán transcendental es pedir algo a Dios y que se realice en esta tierra. Y reconocer que efectivamente ocurrió. Lo hizo, en cuanto a mí, como a una pequeña hormiga que se arrastra sobre la superficie de un pequeño planeta que va velozmente por el espacio en una remota parte del universo de Dios.

bendito de Jehová; ¿por qué estás fuera? yo he limpiado la casa, y el lugar para los camellos. ³² Entonces el hombre vino á casa, y *Labán* desató los camellos; y dióles paja y forraje, y agua para lavar los piés de él, y los piés de los hombres que con él venían. ³³ Y pusieronle delante qué comer; mas él dijo: No comeré hasta que haya dicho mi mensaje. Y él le dijo: Habla. ³⁴ Entonces dijo: Yo soy criado de Abraham; ³⁵ Y Jehová ha bendecido mucho á mi amo, y él se ha engrandecido: y le ha dado ovejas y vacas, plata y oro, siervos y siervas, camellos y asnos. ³⁶ Y Sara, mujer de mi amo, parió en su vejez un hijo á mi señor, quien le ha dado todo cuanto tiene. ³⁷ Y mi amo me hizo jurar, diciendo: No tomarás mujer para mi hijo de las hijas de los Cananeos, en cuya tierra habito; ³⁸ Sino que irás á la casa de mi padre, y á mi parentela, y tomarás mujer para mi hijo. ³⁹ Y yo dije: Quizás la mujer no querrá seguirme. ⁴⁰ Entonces él me respondió: Jehová, en cuya presencia he andado, enviará su ángel contigo, y prosperará tu camino; y tomarás mujer para mi hijo de mi linaje y de la casa de mi padre: ⁴¹ Entonces serás libre de mi juramento, cuando hubieres llegado á mi linaje; y si no te la dieren, serás libre de mi juramento. ⁴² Llegué, pues, hoy á la fuente, y dije: Jehová, Dios de mi señor Abraham, si tú prosperas ahora mi camino por el cual ando; ⁴³ He aquí yo estoy junto á la fuente de agua; sea, pues, que la doncella que saliere por agua, á la cual dijere: Dame á beber, te ruego, un poco de

agua de tu cántaro; ⁴⁴ Y ella me respondiere, Bebe tú, y también para tus camellos sacaré agua: ésta sea la mujer que destinó Jehová para el hijo de mi señor. ⁴⁵ Y antes que acabase de hablar en mi corazón, he aquí Rebeca, que salía con su cántaro sobre su hombro; y descendió á la fuente, y sacó agua; y le dije: Ruégote que me des á beber. ⁴⁶ Y prestamente bajó su cántaro de encima de sí, y dijo: Bebe, y también á tus camellos daré á beber. Y bebí, y dió también de beber á mis camellos. ⁴⁷ Entonces preguntéle, y dije: ¿De quién eres hija? Y ella respondió: Hija de Bethuel, hijo de Nachôr, que le parió Milca. Entonces púsele un pendiente sobre su nariz, y brazaletes sobre sus manos: ⁴⁸ E inclinéme, y adoré á Jehová, y bendije á Jehová, Dios de mi señor Abraham, que me había guiado por camino de verdad para tomar la hija del hermano de mi señor para su hijo. ⁴⁹ Ahora pues, si vosotros hacéis misericordia y verdad con mi señor, declarádmelo; y si no, declarádmelo; y echaré á la diestra ó á la siniestra. ⁵⁰ Entonces Labán y Bethuel respondieron y dijeron: De Jehová ha salido esto; no podemos hablarte malo ni bueno. ⁵¹ He ahí Rebeca delante de ti; tómalala y vete, y sea mujer del hijo de tu señor, como lo ha dicho Jehová. ⁵² Y fué, que como el criado de Abraham oyó sus palabras, inclinóse á tierra á Jehová. ⁵³ Y sacó el criado vasos de plata, y vasos de oro y vestidos, y dió á Rebeca: también dió cosas preciosas á su hermano y á su madre. ⁵⁴ Y comieron y bebieron él y los varones

que venían con él, y durmieron; y levantándose de mañana, dijo: Enviadme á mi señor. ⁵⁵ Entonces respondió su hermano y su madre: Espere la moza con nosotros á lo menos diez días, y después irá. ⁵⁶ Y él les dijo: No me detengáis, pues que Jehová ha prosperado mi camino; despachadme para que me vaya á mi señor. ⁵⁷ Ellos respondieron entonces: Llamemos la moza y preguntémosle. ⁵⁸ Y llamaron á Rebeca, y dijéronle: ¿Irás tú con este varón? Y ella respondió: Sí, iré. ⁵⁹ Entonces dejaron ir á Rebeca su hermana, y á su nodriza, y al criado de Abraham y á sus hombres. ⁶⁰ Y bendijeron á Rebeca, y dijéronle: Nuestra hermana eres; seas en millares de millares, y tu generación posea la puerta de sus enemigos. ⁶¹ Levantóse entonces Rebeca y sus mozas, y subieron sobre los camellos, y siguieron al hombre; y el criado tomó á Rebeca, y fué. ⁶² Y venía Isaac del pozo del Viviente que me ve; porque él habitaba en la tierra del Mediodía; ⁶³ Y había salido

Isaac á orar al campo, á la hora de la tarde; y alzando sus ojos miró, y he aquí los camellos que venían. ⁶⁴ Rebeca también alzó sus ojos, y vió á Isaac, y descendió del camello; ⁶⁵ Porque había preguntado al criado: ¿Quién es este varón que viene por el campo hacia nosotros? Y el siervo había respondido: Este es mi señor. Ella entonces tomó el velo, y cubrióse. ⁶⁶ Entonces el criado contó á Isaac todo lo que había hecho. ⁶⁷ E introdújola Isaac á la tienda de su madre Sara, y tomó á Rebeca por mujer; y amóla: y consolóse Isaac después de la muerte de su madre.

25

Y ABRAHAM tomó otra mujer, cuyo nombre fué Cetura; ² La cual le parió á Zimram, y á Joksan, y á Medan, y á Midiam, y á Ishbak, y á Sua. ³ Y Joksan engendró á Seba, y á Dedán: é hijos de Dedán fueron Assurim, y Letusim, y Leummim. ⁴ E hijos de Midiam: Ephra, y Ephera, y Enech, y Abida, y Eldaa. Todos es-

24:56 El siervo de Abraham dijo que él andaba ‘delante de Yahvéh’ (24:40), reflejando que él sentía que estaba siguiendo a un ángel. Por lo tanto, él apremia a Betuel: “No me detengáis, porque Yahvéh ha bendecido mi camino”. Él sentía que estaba en una misión, impulsado hacia delante por el ángel; y no quería que nada interrumpiera eso. El creyente sensible percibirá situaciones similares, una y otra vez. Mientras intentamos seguir la guía del ángel / querubín delante del cual caminamos. Si caminamos al mismo paso con el ángel, el éxito está asegurado.

24:58 Rebeca dice inmediatamente: “Iré” (Heb. *elek*); tal como Abraham había sido llamado a “ir” de Ur (*lek*, 12:1); “y fue” (*wayyelek*, 12:4). Esto parecería sugerir una similitud no predeterminada de carácter entre los miembros de la familia. Nuestra respuesta al llamado de Dios debería ser inmediata, así como los discípulos dejaron inmediatamente sus redes.

24:63 Lo mismo ocurrió en 24:15; un estaba caminando solo, afligiéndose por su madre y orando; presumiblemente por una esposa para llenar ese vacío. Y la respuesta a esa oración ya había sido preparada por bastante tiempo antes de que él hubiera hecho esa petición.

tos *fueron* hijos de Cetura. ⁵ Y Abraham dió todo cuanto tenía á Isaac. ⁶ Y á los hijos de sus concubinas dió Abraham dones, y enviólos de junto Isaac su hijo, mientras él vivía, hacia el oriente, á la tierra oriental. ⁷ Y estos fueron los días de vida que vivió Abraham: ciento setenta y cinco años. ⁸ Y exhaló el espíritu, y murió Abraham en buena vejez, anciano y lleno *de días* , y fué unido á su pueblo. ⁹ Y sepultáronlo Isaac é Ismael sus hijos en la cueva de Macpela, en la heredad de Ephrón, hijo de Zoar Hetho, que está enfrente de Mamre; ¹⁰ Heredad que compró Abraham de los hijos de Heth; allí fué Abraham sepultado, y Sara su mujer. ¹¹ Y sucedió, después de muerto Abraham, que Dios bendijo á Isaac su hijo: y habitó Isaac junto al pozo del Viviente que me ve. ¹² Y estas son las generaciones de Ismael, hijo de Abraham, que le parió Agar Egipcia, sierva de Sara: ¹³ Estos, pues, son los nombres de los hijos de Ismael, por sus nombres, por sus linajes: El primogénito de Ismael, Nabaioth; luego Cedar, y Abdeel, y Mibsam, ¹⁴ Y Misma, y Duma, y Massa, ¹⁵ Hadad, y Tema, y Jetur, y Naphis, y Cedema. ¹⁶ Estos son los hijos de Ismael, y estos sus nombres, por sus villas y por sus campamentos; doce

príncipes por sus familias. ¹⁷ Y estos fueron los años de la vida de Ismael, ciento treinta y siete años: y exhaló el espíritu Ismael, y murió; y fué unido á su pueblo. ¹⁸ Y habitaron desde Havila hasta Shur, que está enfrente de Egipto viniendo á Asiria; y murió en presencia de todos sus hermanos. ¹⁹ Y estas son las generaciones de Isaac, hijo de Abraham. Abraham engendró á Isaac: ²⁰ Y era Isaac de cuarenta años cuando tomó por mujer á Rebeca, hija de Bethuel Arameo de Padan-aram, hermana de Labán Arameo. ²¹ Y oró Isaac á Jehová por su mujer, que era estéril; y aceptólo Jehová, y concibió Rebeca su mujer. ²² Y los hijos se combatían dentro de ella; y dijo: Si es así ¿para qué vivo yo? Y fué á consultar á Jehová. ²³ Y respondióle Jehová: Dos gentes hay en tu seno, y dos pueblos serán divididos desde tus entrañas: y el un pueblo será más fuerte que el otro pueblo, y el mayor servirá al menor. ²⁴ Y como se cumplieron sus días para parir, he aquí mellizos en su vientre. ²⁵ Y salió el primero rubio, y todo él velludo como una pelliza; y llamaron su nombre Esaú. ²⁶ Y después salió su hermano, trabada su mano al calcañar de Esaú: y fué llamado su nombre Jacob. Y era Isaac de edad de sesenta años cuando ella

25:8 Como el galardón solo se dará en el juicio al regreso de Cristo, se desprende que los justos y los inicuos irán al mismo lugar cuando mueren, es decir, al sepulcro. No se hace diferenciación entre ellos en su muerte. El justo Abraham fue “reunido con su pueblo” (o ancestros) en la muerte; ellos eran idólatras incrédulos (Josué 24:2).

25:23 A Dios le encanta obrar por medio de los débiles, los despreciados, los últimos, o en este caso, los más jóvenes.

25:26 A Isaac se le presenta demorando la paternidad hasta que pudiera tener hijos con una mujer creyente.

los parió. ²⁷ Y crecieron los niños, y Esaú fué diestro en la caza, hombre del campo: Jacob empero era varón quieto, que habitaba en tiendas. ²⁸ Y amó Isaac á Esaú, porque comía de su caza; mas Rebeca amaba á Jacob. ²⁹ Y guisó Jacob un potaje; y volviendo Esaú del campo cansado, ³⁰ Dijo á Jacob: Ruégote que me des á comer de eso bermejo, pues estoy muy cansado. Por tanto fué llamado su nombre Edom. ³¹ Y Jacob respondió: Véndeme en este día tu primogenitura. ³² Entonces dijo Esaú: He aquí yo me voy á morir; ¿para qué, pues, me servirá la primogenitura? ³³ Y dijo Jacob: Júrame lo en este día. Y él le juró, y vendió á Jacob su primogenitura. ³⁴ Entonces Jacob dió á Esaú pan y del guisado de las lentejas; y él comió y bebió, y levantóse, y fuése. Así menospreció Esaú la primogenitura.

26

YHUBO hambre en la tierra, además de la primera hambre que fué en los días de Abraham: y fuése Isaac á Abimelech rey de los Filisteos, en Gerar. ² Y apareciósele Jehová, y díjole: No descendas á Egipto: habita en la tierra que yo te diré; ³ Habita en esta tierra, y seré contigo, y te bendeciré; porque á ti y á tu simiente daré todas estas tierras, y confirmaré el juramento que juré á Abraham tu padre: ⁴ Y multiplicaré tu simiente como las estrellas del cielo, y daré á tu simiente todas estas tierras; y todas las gentes de la tierra serán benditas en tu simiente: ⁵ Por cuanto oyó Abraham mi voz, y guardó mi precepto, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes. ⁶ Habitó, pues, Isaac en Gerar. ⁷ Y los hombres de aquel lugar le preguntaron acerca de su mujer; y él respondió:

25:27 Por gracia, se nos tiene que imputar justicia. Esto le ocurrió a Jacob; él no estuvo a la altura del estado espiritualmente perfecto / maduro que se le acredita desde el principio mismo. Job es un caso idéntico; se le ha calificado como “perfecto” desde el principio, pero al final de su crecimiento espiritual, confesó su imperfección. A Jacob se le describe como “perfecto” en un tiempo en que ni siquiera había aceptado a Yahvéh como su Dios (28:21). Dios clasifica a sus amados hijos como si fueran mucho más justos de lo que son. El mecanismo por el cual él hace esto ahora es por medio de nuestro bautismo en Cristo, según el cual somos contados como si fuéramos él. Por lo tanto, ser contados como perfectos no es simplemente el favoritismo parcial y ridículo de un padre divino devoto y poco realista.

25:30 El comportamiento de Jacob aquí era equivocado. Pablo lo alude de una manera negativa cuando dice que deberíamos alimentar con vehemencia incluso a nuestro enemigo (Rom. 12:20). Jacob debería haber creído en las promesas de Dios, que él como el más joven sería el más bendecido (25:23), más bien que tratar de obtener la primogenitura basada en su propia fuerza.

26:6 Isaac eligió vivir en Gerar, justo en la frontera con Egipto; tan cerca como podía estar con el mundo, sin cruzar la línea. Y para él no tenía importancia negar su matrimonio con Rebeca, sólo para salvar su propio pellejo (26:7). Así que parece que Isaac tenía algunos problemas con el matrimonio; el registro habla de “su hijo Esaú” y del “hijo Jacob” (de Rebeca) (27:25). El modo en que Jacob dio vino a Isaac “y bebió” justo antes de dar la bendición es otro indicio de alguna falta de espiritualidad (27:25).

Es mi hermana; porque tuvo miedo de decir: Es mi mujer; que tal vez, *dijo*, los hombres del lugar me matarían por causa de Rebeca; porque era de hermoso aspecto. ⁸ Y sucedió que, después que él estuvo allí muchos días, Abimelech, rey de los Filisteos, mirando por una ventana, vió á Isaac que jugaba con Rebeca su mujer. ⁹ Y llamó Abimelech á Isaac, y dijo: He aquí ella es de cierto tu mujer: ¿cómo, pues, dijiste: Es mi hermana? E Isaac le respondió: Porque dije: Quizá moriré por causa de ella. ¹⁰ Y Abimelech dijo: ¿Por qué nos has hecho esto? Por poco hubiera dormido alguno del pueblo con tu mujer, y hubieras traído sobre nosotros el pecado. ¹¹ Entonces Abimelech mandó á todo el pueblo, diciendo: El que tocare á este hombre ó á su mujer, de cierto morirá. ¹² Y sembró Isaac en aquella tierra, y halló aquel año ciento por uno: y bendíjole Jehová. ¹³ Y el varón se engrandeció, y fué adelantando y engrandeciéndose, hasta hacerse muy poderoso: ¹⁴ Y tuvo hatos de ovejas, y hatos de vacas, y grande apero; y los Filisteos le tuvieron envidia. ¹⁵ Y todos los pozos que habían abierto los criados de Abraham su padre en sus días,

los Filisteos los habían cegado y llenado de tierra. ¹⁶ Y dijo Abimelech á Isaac: Apártate de nosotros, porque mucho más poderoso que nosotros te has hecho. ¹⁷ E Isaac se fué de allí; y asentó sus tiendas en el valle de Gerar, y habitó allí. ¹⁸ Y volvió á abrir Isaac los pozos de agua que habían abierto en los días de Abraham su padre, y que los Filisteos habían cegado, muerto Abraham; y llamólos por los nombres que su padre los había llamado. ¹⁹ Y los siervos de Isaac cavaron en el valle, y hallaron allí un pozo de aguas vivas. ²⁰ Y los pastores de Gerar riñeron con los pastores de Isaac, diciendo: El agua es nuestra: por eso llamó el nombre del pozo Esek, porque habían altercado con él. ²¹ Y abrieron otro pozo, y también riñeron sobre él: y llamó su nombre Sitnah. ²² Y apartóse de allí, y abrió otro pozo, y no riñeron sobre él: y llamó su nombre Rehoboth, y dijo: Porque ahora nos ha hecho ensanchar Jehová, y fructificaremos en la tierra. ²³ Y de allí subió á Beer-seba. ²⁴ Y apareciósele Jehová aquella noche, y dijo: Yo soy el Dios de Abraham tu padre; no temas, que yo soy contigo, y yo te bendeciré, y multiplicaré tu simien-

Y sin embargo, Isaac fue contado como uno de los padres fieles; él se hizo fuerte a partir de su debilidad, tal como nosotros.

26:11 Los reyes de Abimelec parecen mucho más clementes y honorables que la familia de Abraham quienes deambulaban dentro y fuera del territorio de ellos; la forma en que Abimelec amenaza a su propio pueblo con la muerte si tocan a Isaac o a su esposa, después de que Isaac había sido engañoso con él, es un ejemplo. Aunque no era el mejor pueblo del mundo, era esta familia errante y espiritualmente luchadora familia a la cual Dios amaba y con la cual trabajaba.

26:12, 13 Dios bendijo considerablemente a Isaac con bienes materiales después del fracaso de la fe de Isaac y su egoísta deslealtad en su matrimonio. Por lo tanto, la bendición material no se da o se retira inmediatamente sobre la base de nuestra justicia.

te por amor de Abraham mi siervo. ²⁵ Y edificó allí un altar, é invocó el nombre de Jehová, y tendió allí su tienda: y abrieron allí los siervos de Isaac un pozo. ²⁶ Y Abimelech vino á él desde Gerar, y Ahuzzath, amigo suyo, y Phicol, capitán de su ejército. ²⁷ Y díjoles Isaac: ¿Por qué venís á mí, pues que me habéis aborrecido, y me echasteis de entre vosotros? ²⁸ Y ellos respondieron: Hemos visto que Jehová es contigo; y dijimos: Haya ahora juramento entre nosotros, entre nosotros y ti, y haremos alianza contigo: ²⁹ Que no nos hagas mal, como nosotros no te hemos tocado, y como solamente te hemos hecho bien, y te enviamos en paz: tú ahora, bendito de Jehová. ³⁰ Entonces él les hizo banquete, y comieron y bebieron. ³¹ Y se levantaron de madrugada, y juraron el uno al otro; é Isaac los despidió, y ellos se partieron de él en paz. ³² Y en aquel día sucedió que vinieron los criados de Isaac, y diéronle nuevas acerca del pozo que habían abierto, y le dijeron: Agua hemos hallado. ³³ Y llamólo Seba: por cuya causa el nombre de aquella ciudad es Beer-seba hasta este día. ³⁴ Y cuando Esaú fué de cuarenta años, tomó por mujer á Judith hija de Beeri Hetheo, y á Basemat hija de

Elón Hetheo: ³⁵ Y fueron amargura de espíritu á Isaac y á Rebeca.

27

Y ACONTECIÓ que cuando hubo Isaac envejecido, y sus ojos se ofuscaron quedando sin vista, llamó á Esaú, su hijo el mayor, y díjole: Mi hijo. Y él respondió: Heme aquí. ² Y él dijo: He aquí ya soy viejo, no sé el día de mi muerte: ³ Toma, pues, ahora tus armas, tu aljaba y tu arco, y sal al campo, y cógeme caza; ⁴ Y hazme un guisado, como yo gusto, y tráemelo, y comeré; para que te bendiga mi alma antes que muera. ⁵ Y Rebeca estaba oyendo, cuando hablaba Isaac á Esaú su hijo: y fuése Esaú al campo para coger la caza que había de traer. ⁶ Entonces Rebeca habló á Jacob su hijo, diciendo: He aquí yo he oído á tu padre que hablaba con Esaú tu hermano, diciendo: ⁷ Tráeme caza, y hazme un guisado, para que coma, y te bendiga delante de Jehová antes que yo muera. ⁸ Ahora pues, hijo mío, obedece á mi voz en lo que te mando; ⁹ Ve ahora al ganado, y tráeme de allí dos buenos cabritos de las cabras, y haré de ellos viandas para tu padre, como él gusta; ¹⁰ Y tú las llevarás á tu padre, y comerá, para

26:29 *Tú eres ahora bandito de Yahvéh* – Como si la gente circundante supiera acerca de las promesas de bendición que Yahvéh había hecho a su pueblo, y ellos reconocieron que esas promesas estaban empezando a tener algún nivel de cumplimiento incluso entonces en la vida de Isaac y su familia. En nuestra vida también las prometidas bendiciones del reino futuro de Dios tienen una forma de empezar a realizarse incluso ahora (1 Tim. 4:8).

26:35 Isaac había esperado muchísimo tiempo y su familia había tratado extensamente a fin de3 que él pudiera casarse con una creyente. Él y Rebeca estaban entendiblemente decepcionados de que su hijo eligiera casarse con mujeres incrédulas pertenecientes al mundo circundante.

que te bendiga antes de su muerte. 11 Y Jacob dijo á Rebeca su madre: He aquí, Esaú mi hermano es hombre vellosos, y yo lampiño: 12 Quizá me tentará mi padre, y me tendrá por burlador, y traeré sobre mí maldición y no bendición. 13 Y su madre respondió: Hijo mío, sobre mí tu maldición: solamente obedece á mi voz, y ve y tráemelos. 14 Entonces él fué, y tomó, y trájolos á su madre: y su madre hizo guisados, como su padre gustaba. 15 Y tomó Rebeca los vestidos de Esaú su hijo mayor, los preciosos, que ella tenía en casa, y vistió á Jacob su hijo menor: 16 E hizole vestir sobre sus manos, y sobre la cerviz donde no tenía vello, las pieles de los cabritos de las cabras; 17 Y entregó los guisados y el pan que había aderezado, en mano de Jacob su hijo. 18 Y él fué á su padre, y dijo: Padre mío: y él respondió: Heme aquí, ¿quién eres, hijo mío? 19 Y Jacob dijo á su padre: Yo soy Esaú tu primogénito; he hecho como

me dijiste: levántate ahora, y siéntate, y come de mi caza, para que me bendiga tu alma. 20 Entonces Isaac dijo á su hijo: ¿Cómo es que la hallaste tan presto, hijo mío? Y él respondió: Porque Jehová tu Dios hizo que se encontrase delante de mí. 21 E Isaac dijo á Jacob: Acércate ahora, y te palparé, hijo mío, por si eres mi hijo Esaú, ó no. 22 Y llegóse Jacob á su padre Isaac; y él le palpó, y dijo: La voz es la voz de Jacob, mas las manos, las manos de Esaú. 23 Y no le conoció, porque sus manos eran vellosas como las manos de Esaú: y le bendijo. 24 Y dijo: ¿Eres tú mi hijo Esaú? Y él respondió: Yo soy. 25 Y dijo: Acércamela, y comeré de la caza de mi hijo, para que te bendiga mi alma; y él se *la* acercó, y comió: trájole también vino, y bebió. 26 Y díjole Isaac su padre: Acércate ahora, y bésame, hijo mío. 27 Y él se llegó, y le besó; y olió Isaac el olor de sus vestidos, y le bendijo, y dijo: Mira, el olor de mi hijo como el olor

27:11 ¿Qué debería haber replicado Jacob a su madre? Es un buen ejercicio redactar lo que él debería haber dicho.

27:12 *Impostor* – La rara palabra usada aquí se halla en otra parte en Jer. 10:15, 16, donde se refiere a un fabricante de ídolos. De nuevo, el registro está forjando la conexión entre Jacob y el paganismo.

27:13 Aquí hay claras alusiones a Eva en Edén; la maldición ocurrió a causa de hacer caso a la voz de una mujer. Jacob debió haber percibido las similitudes de la situación, pero falló. Todo pecado humano proviene de algún modo del escenario de vida de Adán y Eva; de ahí que Pablo en Romanos presenta a Adán como cualquier hombre, y en tantos relatos bíblicos acerca del pecado (y también en nuestros propios pecados) podemos ver similitudes con lo que ocurrió en Edén. Por lo tanto podemos decir sin temor a equivocarnos que si nosotros hubiésemos estado en Edén, también habríamos pecado. Por lo tanto, el hecho de que nosotros suframos los efectos de ese pecado no es injusto.

27:24 Tal como Jacob engañó a su padre ciego, así también él fue engañado por Labán. “Engañando y siendo engañados” puede aludir a Jacob (2 Tim. 3:13). Lo que se siembra, eso mismo se cosechará.

del campo que Jehová ha bendecido: ²⁸ Dios, pues, te dé del rocío del cielo, y de las grosuras de la tierra, y abundancia de trigo y de mosto. ²⁹ Sirvante pueblos, y naciones se inclinen á ti: sé señor de tus hermanos, e inclínense á ti los hijos de tu madre: malditos los que te maldijeren, y benditos los que te bendijeren. ³⁰ Y aconteció, luego que hubo Isaac acabado de bendecir á Jacob, y apenas había salido Jacob de delante de Isaac su padre, que Esaú su hermano vino de su caza. ³¹ E hizo él también guisados, y trajo á su padre, y díjole: Levántese mi padre, y coma de la caza de su hijo, para que me bendiga tu alma. ³² Entonces Isaac su padre le dijo: ¿Quién eres tú? Y él dijo: Yo soy tu hijo, tu primogénito, Esaú. ³³ Y estremeciósese Isaac con grande estremecimiento, y dijo: ¿Quién es el que vino aquí, que cogió caza, y me trajo, y comí de todo antes que vieneses? Yo le bendije, y será bendito.

³⁴ Como Esaú oyó las palabras de su padre, clamó con una muy grande y muy amarga exclamación, y le dijo: Bendíceme también á mí, padre mío. ³⁵ Y él dijo: Vino tu hermano con engaño, y tomó tu bendición. ³⁶ Y él respondió: Bien llamaron su nombre Jacob, que ya me ha engañado dos veces; alzósese con mi primogenitura, y he aquí ahora ha tomado mi bendición. Y dijo: ¿No has guardado bendición para mí? ³⁷ Isaac respondió y dijo á Esaú: He aquí yo le he puesto por señor tuyo, y le he dado por siervos á todos sus hermanos: de trigo y de vino le he provisto: ¿qué, pues, te haré á ti ahora, hijo mío? ³⁸ Y Esaú respondió á su padre: ¿No tienes más que una sola bendición, padre mío? bendíceme también á mí, padre mío. Y alzó Esaú su voz, y lloró. ³⁹ Entonces Isaac su padre habló y díjole: He aquí será tu habitación en grosuras de la tierra, y del rocío de los cielos de arriba; ⁴⁰ Y por tu espada

27:29 *Señor de tus hermanos* – Aparentemente, Isaac había olvidado la promesa divina de que el primogénito había de servir al más joven. Sin embargo, la bendición que Isaac estaba dando no era la misma que la bendición divina de la simiente de Abraham. Toda la familia parece haber olvidado la importancia esencial de la bendición de Dios, y valoraban la bendición *humana* mucho más alto. Esto puede pasarnos a nosotros con mucha facilidad. El evangelio se halla dentro de las promesas que se hicieron a Abraham (Gál. 3:8), y necesitamos continuamente recordarnos de su primordial trascendencia en nuestra vida. No hubo inspiración divina en las bendiciones de Isaac, él no estaba hablando de la boca de Dios a sus hijos, aunque el registro de ellas es inspirado.

27:38 La forma en que Esaú alzó su voz y lloró quedó registrada en Heb. 12:17 como una advertencia a todos los que desperdicien su espiritualidad en sensualidades; porque de la misma manera llorarán en el día del juicio, doliéndose por el sufrimiento de lo que podría haber sido. Esaú fue una representación de aquellos que serán rechazados en el juicio final; rogarán con lágrimas implorando un cambio de veredicto, pero será demasiado tarde. Ninguno de nosotros comparecerá indiferente ante Cristo; todos desearíamos desesperadamente su bendición, y por lo tanto nuestro compromiso con él en esta vida debería ser igualmente total.

vivirás, y á tu hermano servirás: y sucederá cuando te enseñorees, que descargarás su yugo de tu cerviz. 41 Y aborreció Esaú á Jacob por la bendición con que le había bendecido, y dijo en su corazón: Llegarán los días del luto de mi padre, y yo mataré á Jacob mi hermano. 42 Y fueron dichas á Rebeca las palabras de Esaú su hijo mayor: y ella envió y llamó á Jacob su hijo menor, y díjole: He aquí, Esaú tu hermano se consuela acerca de ti *con la idea* de matarte. 43 Ahora pues, hijo mío, obedece á mi voz; levántate, y húyete á Labán mi hermano, á Harán; 44 Y mora con él algunos días, hasta que el enojo de tu hermano se mitigue; 45 Hasta que se aplaque la ira de tu hermano contra ti, y se olvide de lo que le has hecho: yo enviaré entonces, y te traeré de allá: ¿por qué seré privada de vosotros ambos en un día? 46 Y dijo Rebeca á Isaac: Fastidio tengo de mi vida, á causa de las hijas de Heth. Si Jacob toma mujer de las hijas de Heth, como éstas, de las hijas de esta tierra, ¿para qué quiero la vida?

28

ENTONCES Isaac llamó á Jacob, y bendijolo, y mandóle diciendo: No tomes mujer de las hijas de Canaán. 2 Levántate, ve á Padan-aram,

á casa de Bethuel, padre de tu madre, y toma allí mujer de las hijas de Labán, hermano de tu madre. 3 Y el Dios omnipotente te bendiga, y te haga fructificar, y te multiplique, hasta venir á ser congregación de pueblos; 4 Y te dé la bendición de Abraham, y á tu simiente contigo, para que heredes la tierra de tus peregrinaciones, que Dios dió á Abraham. 5 Así envió Isaac á Jacob, el cual fué á Padan-aram, á Labán, hijo de Bethuel Arameo, hermano de Rebeca, madre de Jacob y de Esaú. 6 Y vió Esaú cómo Isaac había bendecido á Jacob, y le había enviado á Padanaram, para tomar para sí mujer de allí; y que cuando le bendijo, le había mandado, diciendo: No tomarás mujer de las hijas de Canaán; 7 Y que Jacob había obedecido á su padre y á su madre, y se había ido á Padan-aram. 8 Vió asimismo Esaú que las hijas de Canaán parecían mal á Isaac su padre; 9 Y fué Esaú á Ismael, y tomó para sí por mujer á Mahalet, hija de Ismael, hijo de Abraham, hermana de Nabaioth, además de sus otras mujeres. 10 Y salió Jacob de Beer-seba, y fué á Harán; 11 Y encontró con un lugar, y durmió allí, porque ya el sol se había puesto: y tomó de las piedras de aquel paraje y puso á su cabecera, y

27:46 El aparente celo de Rebeca en contra del matrimonio fuera de la fe era realmente una cobertura de su deseo de proteger a su hijo de problemas de los que él sólo podría culpar a ella. Realmente tenemos que escudriñar nuestros motivos; por si hacemos exteriormente lo correcto pero por motivos totalmente incorrectos.

28:1 Aquí y en 28:7 vemos el reiterado énfasis en la necesidad de casarse dentro de la familia de la fe.

28:4 Quizás ahora Isaac se dio cuenta de que la bendición paternal por la cual hubo tanta aflicción era irrelevante en comparación con la bendición de Dios.

acostóse en aquel lugar. ¹² Y soñó, y he aquí una escala que estaba *apoyada* en tierra, y su cabeza tocaba en el cielo: y he aquí ángeles de Dios que subían y descendían por ella. ¹³ Y he aquí, Jehová estaba en lo alto de ella, el cual dijo: Yo soy Jehová, el Dios de Abraham tu padre, y el Dios de Isaac: la tierra en que estás acostado te la daré á ti y á tu simiente. ¹⁴ Y será tu simiente como el polvo de la tierra, y te extenderás al occidente, y al oriente, y al aquilón, y al mediodía; y todas las familias de la tierra serán benditas en ti y en tu simiente. ¹⁵ Y he aquí, yo soy contigo, y te guardaré por donde quiera que fueres, y te volveré á esta tierra; porque no te dejaré hasta tanto que haya hecho lo que te he dicho. ¹⁶ Y despertó Jacob de su sueño, y dijo: Ciertamente Jehová está en este lugar, y yo no lo sabía. ¹⁷ Y tuvo miedo, y dijo: ¡Cuán terrible es este lugar! No es

otra cosa que casa de Dios, y puerta del cielo. ¹⁸ Y levantóse Jacob de mañana, y tomó la piedra que había puesto de cabecera, y alzóla por título, y derramó aceite encima de ella. ¹⁹ Y llamó el nombre de aquel lugar Beth-el, bien que Luz era el nombre de la ciudad primero. ²⁰ E hizo Jacob voto, diciendo: Si fuere Dios conmigo, y me guardare en este viaje que voy, y me diere pan para comer y vestido para vestir, ²¹ Y si tornare en paz á casa de mi padre, Jehová será mi Dios, ²² Y esta piedra que he puesto por título, será casa de Dios: y de todo lo que me dieres, el diezmo lo he de apartar para ti.

29

Y SIGUIÓ Jacob su camino, y fué á la tierra de los orientales. ² Y miró, y vió un pozo en el campo: y he aquí tres rebaños de ovejas que yacían cerca de él; porque de aquel

28:12 El sueño de Jacob acerca de un zigurat pagano podría indicar que subconscientemente su mente estaba en cosas paganas más bien que en las de Yahvéh. Pero Dios obró por medio de eso, y transformó el sueño en un mensaje del verdadero Dios. Dios, con asombrosa paciencia, obra por medio de nuestras debilidades, falta de fe y malentendidos para guiarnos hacia él como el único Dios verdadero.

28:13 Dios hizo estas incondicionales promesas a Jacob, aun cuando en aquel tiempo Jacob no había aceptado a Yahvéh como su Dios (28:21), mostrando así su gracia. Dios en Cristo ha perdonado potencialmente a cada persona sus pecados y les ha prometido la salvación; todo lo que ellos tienen que hacer es aceptarlo con fe. Dios toma la iniciativa por medio de la gracia; él no nos da sus promesas como un 'bien hecho' porque mostramos fe en él. Él ha tomado la iniciativa y corresponde a nosotros responder. Jacob allí en su incredulidad, o agnosticismo, con ángeles que subían y bajaban hasta él, era en efecto un representante de Cristo (Juan 1:51).

28:21, 22 Jacob parece escéptico ante las promesas de Dios; él dice que si en verdad hace lo que promete, *entonces* Jacob aceptará a Yahvéh como su Dios y le dará un diezmo. El ofrecimiento de un diezmo parece muy mezquino; el Dios que nos ha prometido tanto merece todo lo que tenemos, no tan sólo un diezmo.

29:2 Conocer a una futura esposa junto a un pozo en el momento de sacar agua es lo que le ocurrió a Moisés y a Isaac (en representación). La situación se repite entre la vida de los hijos de Dios e incluso dentro de nuestra propia vida, porque el mismo

pozo abrevaban los ganados: y había una gran piedra sobre la boca del pozo. ³ Y juntábanse allí todos los rebaños; y revolvían la piedra de sobre la boca del pozo, y abrevaban las ovejas; y volvían la piedra sobre la boca del pozo á su lugar. ⁴ Y díjoles Jacob: Hermanos míos, ¿de dónde sois? Y ellos respondieron: De Harán somos. ⁵ Y él les dijo: ¿Conocéis á Labán, hijo de Nachôr? Y ellos dijeron: Sí, le conocemos. ⁶ Y él les dijo: ¿Tiene paz? Y ellos dijeron: Paz; y he aquí Rachêl su hija viene con el ganado. ⁷ Y él dijo: He aquí el día es aún grande; no es tiempo todavía de recoger el ganado; abrevad las ovejas, é id á apacentarlas. ⁸ Y ellos respondieron: No podemos, hasta que se junten todos los ganados, y remuevan la piedra de sobre la boca del pozo, para que abrevemos las ovejas. ⁹ Estando aún él hablando con ellos, Rachêl vino con el ganado de su padre, porque ella era la pastora. ¹⁰ Y sucedió que, como Jacob vió á Rachêl, hija de Labán hermano de su madre, y á las ovejas de Labán el hermano de su madre, llegóse Jacob, y removió la piedra de sobre la boca del pozo, y abrevó el ganado de Labán hermano de su madre. ¹¹ Y Jacob besó á Rachêl, y alzó su voz, y lloró. ¹² Y Jacob dijo á Rachêl como él era hermano de su padre, y como

era hijo de Rebeca: y ella corrió, y dió las nuevas á su padre. ¹³ Y así que oyó Labán las nuevas de Jacob, hijo de su hermana, corrió á recibirlo, y abrazólo, y besólo, y trájole á su casa: y él contó á Labán todas estas cosas. ¹⁴ Y Labán le dijo: Ciertamente hueso mío y carne mía eres. Y estuvo con él el tiempo de un mes. ¹⁵ Entonces dijo Labán á Jacob: ¿Por ser tú mi hermano, me has de servir de balde? declárame qué será tu salario. ¹⁶ Y Labán tenía dos hijas: el nombre de la mayor era Lea, y el nombre de la menor, Rachêl. ¹⁷ Y los ojos de Lea eran tiernos, pero Rachêl era de lindo semblante y de hermoso parecer. ¹⁸ Y Jacob amó á Rachêl, y dijo: Yo te serviré siete años por Rachêl tu hija menor. ¹⁹ Y Labán respondió: Mejor es que te la dé á ti, que no que la dé á otro hombre: estáte conmigo. ²⁰ Así sirvió Jacob por Rachêl siete años: y parecióle como pocos días, porque la amaba. ²¹ Y dijo Jacob á Labán: Dame mi mujer, porque mi tiempo es cumplido, para que cohabite con ella. ²² Entonces Labán juntó á todos los varones de aquel lugar, é hizo banquete. ²³ Y sucedió que á la noche tomó á Lea su hija, y se la trajo: y él entró á ella. ²⁴ Y dió Labán su sierva Zilpa á su hija Lea por criada. ²⁵ Y venida la mañana, he aquí que

Dios está obrando por medio de su ángeles en alguna clase de patrón y fórmula en la vida de sus hijos, incluso si el algoritmo completo se halle en el presente oculto a nuestro entendimiento.

29:17 A medida que la vida seguía su curso, es aparente que Lea era la más fiel a Yahvéh, y su hermana una verdadera reina de los concursos de belleza no era de mente tan espiritual. Pero Jacob en su inmadurez espiritual se sintió atraído por Raquel según la carne.

era Lea: y él dijo á Labán: ¿Qué es esto que me has hecho? ¿no te he servido por Rachêl? ¿por qué, pues, me has engañado? ²⁶ Y Labán respondió: No se hace así en nuestro lugar, que se dé la menor antes de la mayor. ²⁷ Cumple la semana de ésta, y se te dará también la otra, por el servicio que hicieres conmigo otros siete años. ²⁸ E hizo Jacob así, y cumplió la semana de aquella: y él le dió á Rachêl su hija por mujer. ²⁹ Y dió Labán á Rachêl su hija por criada á su sierva Bilha. ³⁰ Y entró también á Rachêl: y amóla también más que á Lea: y sirvió con él aún otros siete años. ³¹ Y vió Jehová que Lea era aborrecida, y abrió su matriz: pero Rachêl era estéril. ³² Y concibió Lea, y parió un hijo, y llamó su nombre Rubén, porque dijo: Ya que ha mirado Jehová mi aflicción; ahora por tanto me amará mi marido. ³³ Y concibió otra vez, y parió un hijo, y

dijo: Por cuanto oyó Jehová que yo era aborrecida, me ha dado también éste. Y llamó su nombre Simeón. ³⁴ Y concibió otra vez, y parió un hijo, y dijo: Ahora esta vez se unirá mi marido conmigo, porque le he parido tres hijos: por tanto, llamó su nombre Leví. ³⁵ Y concibió otra vez, y parió un hijo, y dijo: Esta vez alabaré á Jehová: por esto llamó su nombre Judá: y dejó de parir.

30

Y VIENDO Rachêl que no daba hijos á Jacob, tuvo envidia de su hermana, y decía á Jacob: Dame hijos, ó si no, me muero. ² Y Jacob se enojaba contra Rachêl, y decía: ¿Soy yo en lugar de Dios, que te impidió el fruto de tu vientre? ³ Y ella dijo: He aquí mi sierva Bilha; entra á ella, y parirá sobre mis rodillas, y yo también tendré hijos de ella. ⁴ Así le dió á Bilha su sierva por mujer; y Ja-

29:25 ¿Por qué Jacob se dio cuenta con quien había dormido sólo a la mañana siguiente? Uno se siente tentado a suponer que Jacob estaba ebrio en su noche de bodas. ¿Qué es esto? Palabras y situación muy similares al grito de dolor y decepción de Esaú al darse cuenta que Jacob lo había engañado. No se trata simplemente que lo que uno siembre eso mismo cosecha en una especie de dinámica de medida por medida, sino más bien que Dios estaba intentando educar a Jacob sobre cómo debe haberse sentido Esaú ante su conducta, y de este

29:33 *Oyó Yahvéh* – Yahvéh notó que ella era aborrecida (29:31) y leyó la situación como una oración a él. Algunas veces no verbalizamos las cosas en oración, pero Dios de todas maneras percibe nuestra situación como una oración a él.

29:34 Jacob estaba casado con Lea pero no “unida” a ella, aun cuando la intención de Dios es ‘unir’ a una pareja casada (Mateo 19:6). Parecía que Jacob al igual que mucha en el presente se resistía a los intentos de Dios a unir a una pareja.

30:4 Que Jacob durmiera con las siervas de sus esposas era contrario al ideal de Génesis de un hombre y una mujer. Pero Dios lo toleró y usó a los hijos concebidos como los pilares básicos de su pueblo Israel. Él obraba por medio de la debilidad de la gente más bien que alejarse indignado y decepcionado por las fallas de ellos. Dios hace lo mismo con nosotros, y deberíamos tener una paciencia confiada similar al tratar con gente que cae.

cob entró á ella. ⁵ Y concibió Bilha, y parió á Jacob un hijo. ⁶ Y dijo Rachêl: Juzgóme Dios, y también oyó mi voz, y dióme un hijo. Por tanto llamó su nombre Dan. ⁷ Y concibió otra vez Bilha, la sierva de Rachêl, y parió el hijo segundo á Jacob. ⁸ Y dijo Rachêl: Con luchas de Dios he contendido con mi hermana, y he vencido. Y llamó su nombre Nephtalí. ⁹ Y viendo Lea que había dejado de parir, tomó á Zilpa su sierva, y dióla á Jacob por mujer. ¹⁰ Y Zilpa, sierva de Lea, parió á Jacob un hijo. ¹¹ Y dijo Lea: Vino la ventura. Y llamó su nombre Gad. ¹² Y Zilpa, la sierva de Lea, parió otro hijo á Jacob. ¹³ Y dijo Lea: Para dicha mía; porque las mujeres me dirán dichosa: y llamó su nombre Aser. ¹⁴ Y fué Rubén en tiempo de la siega de los trigos, y halló mandrágoras en el campo, y trájolas á Lea su madre: y

dijo Rachêl á Lea: Ruégote que me des de las mandrágoras de tu hijo. ¹⁵ Y ella respondió: ¿Es poco que hayas tomado mi marido, sino que también te has de llevar las mandrágoras de mi hijo? y dijo Rachêl: Pues dormiré contigo esta noche por las mandrágoras de tu hijo. ¹⁶ Y cuando Jacob volvía del campo á la tarde, salió Lea á él, y le dijo: A mí has de entrar, porque á la verdad te he alquilado por las mandrágoras de mi hijo. Y durmió con ella aquella noche. ¹⁷ Y oyó Dios á Lea: y concibió, y parió á Jacob el quinto hijo. ¹⁸ Y dijo Lea: Dios me ha dado mi recompensa, por cuanto dí mi sierva á mi marido: por eso llamó su nombre Isachâr. ¹⁹ Y concibió Lea otra vez, y parió el sexto hijo á Jacob. ²⁰ Y dijo Lea: Dios me ha dado una buena dote: ahora morará conmigo mi marido, porque le he parido seis hijos:

30:6 Parece que éste fue un caso en que Raquel trató de forzar la mano de Dios más bien que él estuviera bendiciéndola. Sin embargo, ella anhelosamente interpretó los acontecimientos con el significado de que Dios estaba bendiciéndola, lo cual puede ser nuestro caso; también nosotros podemos fácilmente darle un significado positivo a nuestro deplorable comportamiento.

30:8 Lea no contraatacó ni tuvo ninguna parte personal en pelear con Raquel; la lucha estuvo enteramente en la mente de Raquel. Podemos suponer que otros están activamente en contra nuestra e incluso que nos combaten, cuando en realidad sólo son personas inocentes en la situación en la que se hallan, y nuestra lucha es en efecto contra Dios y no contra ellos como personas. Jacob aprendió la misma lección cuando luchó contra el ángel en el capítulo 32.

30:11 Gad era el nombre de un ídolo, el dios de la suerte o de la fortuna. En la elección de este nombre vemos las influencias paganas en la familia que Dios estaba tratando de transformar en su pueblo.

30:16 Se suponía que las mandrágoras eran afrodisíacas. El relato está enmarcado para mostrar lo absurdas que eran estas creencias paganas; porque si realmente hubieran funcionado, ella no habría tenido necesidad de ordenarle a Jacob que durmiera con ella. La paciente actuación de Dios en las equivocadas ideas de ellos se ve después en cómo él actuó sobre la creencia de Jacob en el mito de que el ganado paría crías moteadas si concebían delante de varas moteadas (30:37).

y llamó su nombre Zabulón. ²¹ Y después parió una hija, y llamó su nombre Dina. ²² Y acordóse Dios de Rachêl, y oyóla Dios, y abrió su matriz. ²³ Y concibió, y parió un hijo: y dijo: Quitado ha Dios mi afrenta: ²⁴ Y llamó su nombre José, diciendo: Añádame Jehová otro hijo. ²⁵ Y aconteció, cuando Rachêl hubo parido á José, que Jacob dijo á Labán: Envíame, é iré á mi lugar, y á mi tierra. ²⁶ Dame mis mujeres y mis hijos, por las cuales he servido contigo, y déjame ir; pues tú sabes los servicios que te he hecho. ²⁷ Y Labán le respondió: Halle yo ahora gracia en tus ojos, y *quédate*; experimentado he que Jehová me ha bendecido por tu causa. ²⁸ Y dijo: Señálame tu salario, que yo lo daré. ²⁹ Y él respondió: Tú sabes cómo te he servido, y cómo ha estado tu ganado conmigo; ³⁰ Porque poco tenías antes de mi venida, y ha crecido en gran número; y Jehová te ha bendecido con mi llegada: y ahora ¿cuándo tengo de hacer yo también por mi propia casa? ³¹ Y él dijo: ¿Qué te daré? Y respondió Jacob: No me des nada: si hicieres por mí esto, volveré á apacentar tus ovejas. ³² Yo pasaré hoy por todas tus ovejas, poniendo aparte todas las reses manchadas y de color vario, y todas las reses de color os-

curo entre las ovejas, y las manchadas y de color vario entre las cabras; y esto será mi salario. ³³ Así responderá por mí mi justicia mañana, cuando me viniere mi salario delante de ti: toda la que no fuere pintada ni manchada en las cabras y de color oscuro en las ovejas *mías*, se me ha de tener por de hurto. ³⁴ Y dijo Labán: Mira, ojalá fuese como tú dices. ³⁵ Y apartó aquel día los machos de cabrío rayados y manchados; y todas las cabras manchadas y de color vario, y toda res que tenía en sí algo de blanco, y todas las de color oscuro entre las ovejas, y púsolas en manos de sus hijos; ³⁶ Y puso tres días de camino entre sí y Jacob: y Jacob apacentaba las otras ovejas de Labán. ³⁷ Y tomóse Jacob varas de álamo verdes, y de avellano, y de castaño, y descortezó en ellas mondaduras blancas, descubriendo así lo blanco de las varas. ³⁸ Y puso las varas que había mondado en las pilas, delante del ganado, en los abrevaderos del agua donde venían á beber las ovejas, las cuales se recalentaban viniendo á beber. ³⁹ Y concebían las ovejas delante de las varas, y parían borregos listados, pintados y salpicados de diversos colores. ⁴⁰ Y apartaba Jacob los corderos, y poníalos con su rebaño, los listados, y todo

30:37-39 Ésta era una creencia pagana carente de toda verdad biológica, pero sin embargo Dios actuó sobre ella a fin de bendecir a Jacob; véase 30:16). El Señor Jesús hizo lo mismo con la creencia común de que las enfermedades las causaban los demonios. Su lenguaje se adaptaba a la idea, aunque la Biblia es clara en que los demonios no existen y que las enfermedades están finalmente bajo el control de Dios a fin de llevar sanidad y bendición a aquellas personas enfermas. Al hacerlo, él demostró que el poder de Dios es tan extremadamente mayor que el de los demonios que efectivamente los demonios no tienen poder y ciertamente no existen. Dios actuó de la misma manera en las erróneas ideas sostenidas por Jacob y su familia.

lo que era oscuro en el hato de Labán. Y ponía su hato aparte, y no lo ponía con las ovejas de Labán. ⁴¹ Y sucedía que cuantas veces se recalentaban las tempranas, Jacob ponía las varas delante de las ovejas en las pilas, para que concibiesen á la vista de las varas. ⁴² Y cuando venían las ovejas tardías, no las ponía: así eran las tardías para Labán, y las tempranas para Jacob. ⁴³ Y acreció el varón muy mucho, y tuvo muchas ovejas, y siervas y siervos, y camellos y asnos.

31

Y OÍA él las palabras de los hijos de Labán, que decían: Jacob ha tomado todo lo que era de nuestro padre; y de lo que era de nuestro padre ha adquirido toda esta grandeza. ² Miraba también Jacob el semblante de Labán, y veía que no era para con él como ayer y antes de ayer. ³ También Jehová dijo á Jacob: Vuélvete á la tierra de tus padres, y á tu parentela; que yo seré contigo. ⁴ Y envió Jacob, y llamó á Rachêl y á Lea al campo á sus ovejas, ⁵ Y díjoles: Veo que el semblante de vuestro padre no es para conmigo como ayer y antes de ayer: mas el Dios de mi padre ha sido conmigo. ⁶ Y vosotras sabéis

que con todas mis fuerzas he servido á vuestro padre: ⁷ Y vuestro padre me ha engañado, y me ha mudado el salario diez veces: pero Dios no le ha permitido que me hiciese mal. ⁸ Si él decía así: Los pintados serán tu salario; entonces todas las ovejas parían pintados: y si decía así: Los listados serán tu salario; entonces todas las ovejas parían listados. ⁹ Así quitó Dios el ganado de vuestro padre, y diómelo á mí. ¹⁰ Y sucedió que al tiempo que las ovejas se recalentaban, alcé yo mis ojos y vi en sueños, y he aquí los machos que cubrían á las hembras *eran* listados, pintados y abigarrados. ¹¹ Y díjome el ángel de Dios en sueños: Jacob. Y yo dije: Heme aquí. ¹² Y él dijo: Alza ahora tus ojos, y verás todos los machos que cubren á las ovejas listados, pintados y abigarrados; porque yo he visto todo lo que Labán te ha hecho. ¹³ Yo soy el Dios de Beth-el, donde tú ungiste el título, y donde me hiciste un voto. Levántate ahora, y sal de esta tierra, y vuélvete á la tierra de tu naturaleza. ¹⁴ Y respondió Rachêl y Lea, y dijéronle: ¿Tenemos ya parte ni heredad en la casa de nuestro padre? ¹⁵ ¿No nos tiene ya como por extrañas, pues que nos vendió, y

30:43 *El hombre* – Recalcando cómo Dios bendijo a Jacob humanamente, en un sentido carnal. Más adelante él debe haber reflexionado que esta bendición fue por la gracia divina y no porque hubiera alguna verdad en las creencias paganas de ellos, porque después él dice que fue Dios quien misericordiosamente le dio el ganado extra (31:9; 32:10).

31:5 *El Dios de mi padre* – Hacia el fin de su vida, Jacob sólo hablaba de Yahvéh como su Dios personal. En esta etapa él aún se refería a Yahvéh como el Dios de su padre más bien que ver la realidad personal de Dios como su Dios personal. Hoy día Dios actúa de la misma manera para transformar para nosotros el Dios del cristianismo de la Escuela Dominical en nuestro Padre personal.

31:9 Véase 30:43.

aun se ha comido del todo nuestro precio? ¹⁶ Porque toda la riqueza que Dios ha quitado á nuestro padre, nuestra es y de nuestros hijos: ahora pues, haz todo lo que Dios te ha dicho. ¹⁷ Entonces se levantó Jacob, y subió sus hijos y sus mujeres sobre los camellos. ¹⁸ Y puso en camino todo su ganado, y toda su hacienda que había adquirido, el ganado de su ganancia que había obtenido en Padan-aram, para volverse á Isaac su padre en la tierra de Canaán. ¹⁹ Y Labán había ido á trasquilar sus ovejas: y Rachêl hurtó los ídolos de su padre. ²⁰ Y recató Jacob el corazón de Labán Arameo, en no hacerle saber que se huía. ²¹ Huyó, pues, con todo lo que tenía; y levantóse, y pasó el río, y puso su rostro al monte de Galaad. ²² Y fué dicho á Labán al tercero día como Jacob se había huído. ²³ Entonces tomó á sus hermanos consigo, y fué tras él camino de siete días, y alcanzóle en el monte de Galaad. ²⁴ Y vino Dios á Labán Arameo en sueños aquella noche, y le dijo: Guárdate que no hables á Jacob descomedidamente. ²⁵ Alcanzó pues Labán á Jacob, y éste había fijado su tienda en el monte: y Labán plantóla con sus hermanos en el monte de Galaad. ²⁶ Y dijo Labán á Jacob: ¿Qué has hecho, que me hurtaste el corazón, y has traído á mis hijas como prisioneras de guerra? ²⁷ ¿Por qué te escondiste para huir, y me hurtaste,

y no me diste noticia, para que yo te enviara con alegría y con cantares, con tamborín y vihuela? ²⁸ Que aun no me dejaste besar mis hijos y mis hijas. Ahora locamente has hecho. ²⁹ Poder hay en mi mano para haceros mal: mas el Dios de vuestro padre me habló anoche diciendo: Guárdate que no hables á Jacob descomedidamente. ³⁰ Y ya que te ibas, porque tenías deseo de la casa de tu padre, ¿por qué me hurtaste mis dioses? ³¹ Y Jacob respondió, y dijo á Labán: Porque tuve miedo; pues dije, que quizá me quitarías por fuerza tus hijas. ³² En quien hallares tus dioses, no viva: delante de nuestros hermanos reconoce lo que yo tuviere tuyo, y llévate. Jacob no sabía que Rachêl los había hurtado. ³³ Y entró Labán en la tienda de Jacob, y en la tienda de Lea, y en la tienda de las dos siervas, y no los halló, y salió de la tienda de Lea, y vino á la tienda de Rachêl. ³⁴ Y tomó Rachêl los ídolos, y púsolos en una albarda de un camello, y sentóse sobre ellos: y tentó Labán toda la tienda, y no los halló. ³⁵ Y ella dijo á su padre: No se enoje mi señor, porque no me puedo levantar delante de ti; pues estoy con la costumbre de las mujeres. Y él buscó, pero no halló los ídolos. ³⁶ Entonces Jacob se enojó, y regañó con Labán; y respondió Jacob y dijo á Labán: ¿Qué prevaricación es la mía? ¿cuál es mi pecado, que

31:19 Los terafines eran dioses de casa; claramente Raquel creía en ellos apasionadamente.

31:36 Después Jacob debe haber reflexionado que este incidente reflejaba la gracia pura de Dios a él, y la actitud de ser justo en su propia estima que él había adoptado. En todo momento en este relato vemos que Dios continúa actuando con las personas

con tanto ardor has venido en seguimiento mío? ³⁷ Pues que has tentado todos mis muebles, ¿qué has hallado de todas las alhajas de tu casa? Ponlo aquí delante de mis hermanos y tuyos, y juzguen entre nosotros ambos. ³⁸ Estos veinte años he estado contigo: tus ovejas y tus cabras nunca abortaron, ni yo comí carnero de tus ovejas. ³⁹ Nunca te traje lo arrebatado por las fieras; yo pagaba el daño; lo hurtado así de día como de noche, de mi mano lo requerías. ⁴⁰ De día me consumía el calor, y de noche la helada, y el sueño se huía de mis ojos. ⁴¹ Así he estado veinte años en tu casa: catorce años te serví por tus dos hijas, y seis años por tu ganado; y has mudado mi salario diez veces. ⁴² Si el Dios de mi padre, el Dios de Abraham, y el temor de Isaac, no fuera conmigo, de cierto me enviarías ahora vacío: vió Dios mi aflicción y el trabajo de mis manos, y reprendióte anoche. ⁴³ Y respondió Labán, y dijo á Jacob: Las hijas son hijas mías, y los hijos, hijos míos son, y las ovejas son mis ovejas, y todo lo que tú ves es mío: ¿y qué

puedo yo hacer hoy á estas mis hijas, ó á sus hijos que ellas han parido? ⁴⁴ Ven pues ahora, y hagamos alianza yo y tú; y sea en testimonio entre mí y entre ti. ⁴⁵ Entonces Jacob tomó una piedra, y levantóla por título. ⁴⁶ Y dijo Jacob á sus hermanos: Coged piedras. Y tomaron piedras é hicieron un majano; y comieron allí sobre aquel majano. ⁴⁷ Y llamólo Labán Jegar Sahadutha: y lo llamó Jacob Galaad. ⁴⁸ Porque Labán dijo: Este majano es testigo hoy entre mí y entre ti; por eso fué llamado su nombre Galaad; ⁴⁹ Y Mizpa, por cuanto dijo: Atalaye Jehová entre mí y entre ti, cuando nos apartáremos el uno del otro. ⁵⁰ Si afligieres mis hijas, ó si tomares otras mujeres además de mis hijas, nadie está con nosotros; mira, Dios es testigo entre mí y entre ti. ⁵¹ Dijo más Labán á Jacob: He aquí este majano, y he aquí este título, que he erigido entre mí y ti. ⁵² Testigo sea este majano, y testigo sea este título, que ni yo pasaré contra ti este majano, ni tú pasarás contra mí este majano ni este título, para mal. ⁵³ El Dios de Abraham, y el Dios de Na-

sobre sus debilidades para guiarlos a que perciban y crean en él como el Dios de toda gracia.

31:42 *Te reprendió* – En realidad, no hay evidencia de que Dios lo haya hecho. De nuevo vemos a un hombre atribuyendo un injustificado significado a los acontecimientos, suponiendo que Dios estaba más complacido con él de lo que realmente estaba. Sus esposas cometieron el mismo error al obtener y nombrar a sus hijos.

31:45 Levantar un pilar o una piedra era un ritual pagano que después Dios prohibió a su pueblo (Lev. 26:1 usa la misma palabra hebrea). Constantemente se nos recuerda lo paganos que eran las creencias de Jacob en aquel tiempo.

31:53 El Dios de Nacor era una deidad pagana (Josué 24:2); En cambio, Jacob juró por Aquel a quien temía su padre, Yahvéh. Aun cuando Jacob aún no había aceptado a Yahvéh como su Dios personal, él reconocía teóricamente la verdad de Yahvéh en oposición a cualquier otro dios; Yahvéh estaba actuando para transformar este conocimiento teórico en una realidad práctica y personal para Jacob.

chôr juzgue entre nosotros, el Dios de sus padres. Y Jacob juró por el temor de Isaac su padre. ⁵⁴ Entonces Jacob inmoló víctimas en el monte, y llamó á sus hermanos á comer pan: y comieron pan, y durmieron aquella noche en el monte. ⁵⁵ Y levantóse Labán de mañana, y besó sus hijos y sus hijas, y los bendijo; y retrocedió y volvióse á su lugar.

32

Y JACOB se fué su camino, y saliéronle al encuentro ángeles de Dios. ² Y dijo Jacob cuando los vió:

El campo de Dios es este: y llamó el nombre de aquel lugar Mahanaim. ³ Y envió Jacob mensajeros delante de sí á Esaú su hermano, á la tierra de Seir, campo de Edom. ⁴ Y mandóles diciendo: Así diréis á mi señor Esaú: Así dice tu siervo Jacob: Con Labán he morado, y detenídomes hasta ahora; ⁵ Y tengo vacas, y asnos, y ovejas, y siervos y siervas; y envío á decirlo á mi señor, por hallar gracia en tus ojos. ⁶ Y los mensajeros volvieron á Jacob, diciendo: Vinimos á tu hermano Esaú, y él también viene á recibirte, y cuatrocientos hombres

31:54 Comer juntos el pan era una señal de conformidad a un pacto. Detrás está la idea del servicio del partimiento del pan, según el cual Dios y sus hijos declaran su mutua creencia el uno en el otro y la aceptación del pacto de Dios con nosotros; lo cual es muy simple para salvarnos de nuestros pecados y darnos vida eterna en su reino porque somos en Cristo.

32:2 ‘Mahanaim’ significa ‘dos campamentos’. El ejército de los enemigos de Jacob era enfrentado por un invisible ejército de ángeles que estaban de parte de Jacob, a pesar de lo débil que era en la fe. Debemos recordar que cada crisis en la vida, cada vez que parecemos irremediabilmente superados en número es en efecto una situación Mahanaim para nosotros.

32:4 *Luchó* – El ángel vino a Jacob con el deseo de matarlo, tal como Esaú (a quien representaba el ángel) se le acercó con la misma intención. Fue debido al desesperado apego de Jacob a Dios, su súplica y su intensa oración (Oseas 12:4) que él pudo cambiar la intención de Dios, tal como después lo hizo Moisés. Sabemos por Oseas 12 que Jacob se dio cuenta que estaba luchando con un ángel, no con un hombre. Por lo tanto, su lucha se ha de entender como una oración y súplica, aunque sin duda empezó como una lucha física con un desconocido forastero, al cual después reconoció que era un ángel. Jacob luchó / se esforzó en oración con el ángel. La noche de lucha de Jacob es un camafeo de la experiencia de todos los que serían contados entre el Israel de Dios; porque “allí habló con nosotros” (Oseas 12:4). La Biblia presenta la oración como una lucha, no como algo que hacemos medio dormidos en la comodidad de nuestra cama (Job 33:13; Heb. 12:4; Rom. 15:30; Col. 4:12). Por medio de esto, Jacob aprendió la verdadera importancia de las promesas. Él se dio cuenta de que toda su vida había estado luchando con Dios, su ángel, y ahora vino a pedir a su Dios la bendición del perdón, implicando que se había arrepentido. El hebreo para “luchar” puede significar luchar y también aferrarse. Empezó luchando y terminó aferrándose al ángel, rogando desesperadamente la salvación y el perdón. Su gran fuerza física (recuérdese cómo movió la enorme piedra del pozo, 29:2) fue redirigida hacia un apego espiritual a las promesas del perdón y la salvación. Y esto también será nuestro modelo de crecimiento.

con él. ⁷ Entonces Jacob tuvo gran temor, y angustióse; y partió el pueblo que tenía consigo, y las ovejas y las vacas y los camellos, en dos cuadrillas; ⁸ Y dijo: Si viniere Esaú á la una cuadrilla y la hiriere, la otra cuadrilla escapará. ⁹ Y dijo Jacob: Dios de mi padre Abraham, y Dios de mi padre Isaac, Jehová, que me dijiste: Vuélvete á tu tierra y á tu parentela, y yo te haré bien; ¹⁰ Menor soy que todas las misericordias, y que toda la verdad que has usado para con tu siervo; que con mi bordón pasé este Jordán, y ahora estoy sobre dos cuadrillas. ¹¹ Librame ahora de la mano de mi hermano, de la mano de Esaú, porque le temo; no venga quizá, y me hiera la madre con los hijos. ¹² Y tú has dicho: Yo te haré bien, y pondré tu simiente como la arena del mar, que no se puede contar por la multitud. ¹³ Y durmió allí aquella noche, y tomó de lo que le vino á la mano un presente para su hermano Esaú: ¹⁴ Doscientas cabras y veinte machos de cabrío, doscientas ovejas y veinte carneros, ¹⁵ Treinta camellos paridas, con sus hijos, cuarenta vacas y diez novillos, veinte asnas y diez borricos. ¹⁶ Y entrególo en mano de sus siervos, cada manada

de por sí; y dijo á sus siervos: Pasad delante de mí, y poned espacio entre manada y manada. ¹⁷ Y mandó al primero, diciendo: Si Esaú mi hermano te encontrare, y te preguntare, diciendo: ¿De quién eres? ¿y adónde vas? ¿y para quién es esto que llevas delante de ti? ¹⁸ Entonces dirás: Presente es de tu siervo Jacob, que envía á mi señor Esaú; y he aquí también él viene tras nosotros. ¹⁹ Y mandó también al segundo, y al tercero, y á todos los que iban tras aquellas manadas, diciendo: Conforme á esto hablaréis á Esaú, cuando le hallareis. ²⁰ Y diréis también: He aquí tu siervo Jacob viene tras nosotros. Porque dijo: Apaciguaré su ira con el presente que va delante de mí, y después veré su rostro: quizá le seré acepto. ²¹ Y pasó el presente delante de él; y él durmió aquella noche en el campamento. ²² Y levantóse aquella noche, y tomó sus dos mujeres, y sus dos siervas, y sus once hijos, y pasó el vado de Jaboc. ²³ Tomólos pues, y pasólos el arroyo, é hizo pasar lo que tenía. ²⁴ Y quedóse Jacob solo, y luchó con él un varón hasta que rayaba el alba. ²⁵ Y como vió que no podía con él, tocó en el sitio del encaje de su muslo, y descoyuntóse

32:10 *Bordón* – La palabra hebrea para “bordón” sugiere aquí una vara pagana y mágica asociada con la fertilidad, que proviene de una raíz que significa ‘germinar’. La misma palabra ocurre cuando leemos que Jacob puso a los animales delante de las “varas”; parece que éste es un plural intenso para ‘la gran vara’, es decir, su vara. Sin embargo, lo que es bastante fascinante, en el punto preciso cuando Jacob se va de casa para empezar su viaje por el desierto con sólo (en su opinión) con su vara pagana para lograr buena suerte, Dios, por así decirlo, toma una instantánea de él, y pide a Israel que salga de Egipto con una vara en sus manos; una extraña petición, sin duda, a menos que intención haya sido dirigir su mente hacia Jacob, pidiéndoles que emularan su ejemplo. Jacob y la idolatría van juntos Pero ahora Jacob empieza a darse cuenta que todo lo que él tenía en la vida provenía de Dios, y no de su vara.

el muslo de Jacob mientras con él luchaba. ²⁶ Y dijo: Déjame, que raya el alba. Y él dijo: No te dejaré, si no me bendices. ²⁷ Y él le dijo: ¿Cuál es tu nombre? Y él respondió: Jacob. ²⁸ Y él dijo: No se dirá más tu nombre Jacob, sino Israel: porque has peleado con Dios y con los hombres, y has vencido. ²⁹ Entonces Jacob le preguntó, y dijo: Declárame ahora tu nombre. Y él respondió: ¿Por qué preguntas por mi nombre? Y bendíjolo allí. ³⁰ Y llamó Jacob el nombre de aquel lugar, Peniel: porque vi á Dios cara á cara, y fué librada mi alma. ³¹ Y salióle el sol pasado que hubo á Peniel; y cojeaba de su anca. ³² Por esto no comen los hijos de Israel, hasta hoy día, del tendón que se contrajo, el cual está en el encaje del muslo: porque tocó á Jacob este sitio de su muslo en el tendón que se contrajo.

33

Y ALZANDO Jacob sus ojos miró, y he aquí venía Esaú, y los cuatrocientos hombres con él: entonces repartió él los niños entre Lea

y Rachêl y las dos siervas. ² Y puso las siervas y sus niños delante; luego á Lea y á sus niños; y á Rachêl y á José los postreros. ³ Y él pasó delante de ellos, é inclinóse á tierra siete veces, hasta que llegó á su hermano. ⁴ Y Esaú corrió á su encuentro, y abrazóle, y echóse sobre su cuello, y le besó; y lloraron. ⁵ Y alzó sus ojos, y vió las mujeres y los niños, y dijo: ¿Qué te tocan éstos? Y él respondió: Son los niños que Dios ha dado á tu siervo. ⁶ Y se llegaron las siervas, ellas y sus niños, é inclináronse. ⁷ Y llegóse Lea con sus niños, é inclináronse: y después llegó José y Rachêl, y también se inclinaron. ⁸ Y él dijo: ¿Qué te propones con todas estas cuadrillas que he encontrado? Y él respondió: El hallar gracia en los ojos de mi señor. ⁹ Y dijo Esaú: Harto tengo yo, hermano mío: sea para ti lo que es tuyo. ¹⁰ Y dijo Jacob: No, yo te ruego, si he hallado ahora gracia en tus ojos, toma mi presente de mi mano, pues que así he visto tu rostro, como si hubiera visto el rostro de Dios; y hazme placer. ¹¹ Toma, te ruego, mi dádiva que te es traída;

32:31 La cojera de Jacob le recordaría por el resto de su vida de su debilidad y dependencia de la gracia de Dios para caminar la jornada de la vida.

33:3 La nueva percepción de Jacob acerca de la bendición del perdón se refleja en la forma en que efectivamente le dice a Esaú que le está devolviendo la primogenitura, las bendiciones físicas. Por el modo en que se inclinó siete veces ante Esaú, él estaba rechazando la bendición que había obtenido de Isaac por medio de engaños. “Sé señor de tus hermanos, e inclínense ante ti los hijos de tu madre” (27:29). Su experiencia de la bendición de la gracia de Dios era suficiente para él, y rechazó todo lo demás. Véase 33:11.

33:5 *En su gracia* – Jacob estaba empezando a entender que sus bendiciones de familia y riqueza eran un don de la gracia de Dios y no logradas, como él había pensado, como resultado de su propio arduo trabajo y prácticas paganas. La gracia del único Dios verdadero estaba sutilmente siendo contrastada con las obras; con la mentalidad del paganismo basada en las obras.

porque Dios me ha hecho merced, y todo lo que hay *aquí* es mío. Y porfió con él, y tomóla. ¹² Y dijo: Anda, y vamos; y yo iré delante de ti. ¹³ Y él le dijo: Mi señor sabe que los niños son tiernos, y que tengo ovejas y vacas paridas; y si las fatigan, en un día morirán todas las ovejas. ¹⁴ Pase ahora mi señor delante de su siervo, y yo me iré poco á poco al paso de la hacienda que va delante de mí, y al paso de los niños, hasta que llegue á mi señor á Seir. ¹⁵ Y Esaú dijo: Dejaré ahora contigo de la gente que viene conmigo. Y él dijo: ¿Para qué esto? halle yo gracia en los ojos de mi señor. ¹⁶ Así se volvió Esaú aquel día por su camino á Seir. ¹⁷ Y Jacob se partió á Succoth, y edificó allí casa para sí, é hizo cabañas para su ganado: por tanto llamó el nombre de aquel lugar Succoth. ¹⁸ Y vino Jacob sano á la ciudad de Sichêm, que está en la tierra de Canaán, cuando venía de Padan-aram; y acampó

delante de la ciudad. ¹⁹ Y compró una parte del campo, donde tendió su tienda, de mano de los hijos de Hamor, padre de Sichêm, por cien piezas de moneda. ²⁰ Y erigió allí un altar, y llamóle: El Dios de Israel.

34

YSALIÓ Dina la hija de Lea, la cual había ésta parido á Jacob, á ver las hijas del país. ² Y vióla Sichêm, hijo de Hamor Heveo, príncipe de aquella tierra, y tomóla, y echóse con ella, y la deshonoró. ³ Mas su alma se apegó á Dina la hija de Lea, y enamoróse de la moza, y habló al corazón de la joven. ⁴ Y habló Sichêm á Hamor su padre, diciendo: Tómame por mujer esta moza. ⁵ Y oyó Jacob que había *Sichêm* amancillado á Dina su hija: y estando sus hijos con su ganado en el campo, calló Jacob hasta que ellos viniesen. ⁶ Y dirigióse Hamor padre de Sichêm á Jacob, para hablar con

33:11 Las palabras hebreas traducidas como “Toma” y “bendición” son exactamente las mismas que en 27:35, 36 en las que Isaac lamenta que Jacob haya *tomado* la *bendición* de Esaú, y *Esaú repite esas mismas palabras*. Ahora bien, Jacob está diciendo: ‘He experimentado la verdadera gracia de Dios, estoy perdonado ante él, vi su rostro en su ángel representativo, por lo tanto, tengo todas las cosas, así que no quiero esa bendición física, material y temporal que te arrebaté con engaños’. Es por eso que Jacob intencionalmente llama a Esaú su “señor” en el relato. Estaba aceptando a Esaú como el primogénito. Debido a que Dios lo había tratado misericordiosamente, él sentía que tenía “todas las cosas”. Todo lo que necesitaba era la gracia de Dios, y él tenía eso. Apoc. 21:7 parece aludir a Jacob al decir que aquel que venza [¿luchando?] heredará “todas las cosas. Todos hemos de pasar por la lección de Jacob; que la ventaja material no es nada, y que la gracia de Dios lo es todo. Con razón Jacob pude decir luego, después de otra misericordiosa salvación, que allí se le había aparecido Dios en la experiencia de la gracia (35:7). Véase 33:3

34:2 La historia muestra claramente el peligro que los jóvenes crean en mezclar las familias con los incrédulos en un entorno incontrolado; lo que comienza como una curiosidad puede muy pronto caer en un serio fracaso con consecuencias que pueden durar toda una vida.

él. ⁷ Y los hijos de Jacob vinieron del campo cuando lo supieron; y se entristecieron los varones, y se enañaron mucho, porque hizo vileza en Israel echándose con la hija de Jacob, lo que no se debía haber hecho. ⁸ Y Hamor habló con ellos, diciendo: El alma de mi hijo Sichêm se ha apegado á vuestra hija; ruégoos que se la deis por mujer. ⁹ Y emparentad con nosotros; dadnos vuestras hijas, y tomad vosotros las nuestras. ¹⁰ Y habitad con nosotros; porque la tierra estará delante de vosotros; morad y negociad en ella, y tomad en ella posesión. ¹¹ Sichêm también dijo á su padre y á sus hermanos: Halle yo gracia en vuestros ojos, y daré lo que me dijereis. ¹² Aumentad á cargo mío mucho dote y dones, que yo daré cuanto me dijereis, y dadme la moza por mujer. ¹³ Y respondieron los hijos de Jacob á Sichêm y á Hamor su padre con engaño; y hablaron, por cuanto había amancillado á Dina su hermana. ¹⁴ Y dijéronles: No podemos hacer esto de dar nuestra hermana á hombre que tiene prepucio; porque entre nosotros es abominación. ¹⁵ Mas con esta condición os haremos placer: si habéis de ser como nosotros, que se circuncide entre vosotros todo varón; ¹⁶ Entonces os daremos nuestras hijas, y tomaremos nosotros las vuestras; y habi-

taremos con vosotros, y seremos un pueblo. ¹⁷ Mas si no nos prestareis oído para circuncidaros, tomaremos nuestra hija, y nos iremos. ¹⁸ Y parecieron bien sus palabras á Hamor y á Sichêm, hijo de Hamor. ¹⁹ Y no dilató el mozo hacer aquello, porque la hija de Jacob le había agradado: y él era el más honrado de toda la casa de su padre. ²⁰ Entonces Hamor y Sichêm su hijo vinieron á la puerta de su ciudad, y hablaron á los varones de su ciudad, diciendo: ²¹ Estos varones son pacíficos con nosotros, y habitarán en el país, y traficarán en él: pues he aquí la tierra es bastante ancha para ellos: nosotros tomaremos sus hijas por mujeres, y les daremos las nuestras. ²² Mas con esta condición nos harán estos hombres el placer de habitar con nosotros, para que seamos un pueblo: si se circuncidare en nosotros todo varón, así como ellos son circuncidados. ²³ Sus ganados, y su hacienda y todas sus bestias, serán nuestras: solamente convengamos con ellos, y habitarán con nosotros. ²⁴ Y obedecieron á Hamor y á Sichêm su hijo todos los que salían por la puerta de la ciudad, y circuncidaron á todo varón, á cuantos salían por la puerta de su ciudad. ²⁵ Y sucedió que al tercer día, cuando sentían ellos el mayor dolor, los dos hijos de Jacob, Simeón

34:16 El matrimonio fuera de la fe refleja una falta de reconocimiento de la relación dentro del pacto. Si Dina se hubiese casado con Hamor, esto habría sido una relación dentro del pacto, lo que habría resultado en que el pueblo de Dios y el mundo circundante habrían llegado a ser “un solo pueblo” (34:16, 22). Por medio del bautismo somos la simiente de Abraham, somos *el* pueblo de Dios, hemos sido elegidos para pasar ahora por una preparación de unos pocos años, de modo que cuando venga el Señor podamos entrar en su reino.

y Leví, hermanos de Dina, tomaron cada uno su espada, y vinieron contra la ciudad animosamente, y mataron á todo varón. ²⁶ Y á Hamor y á Sichêm su hijo los mataron á filo de espada: y tomaron á Dina de casa de Sichêm, y saliéronse. ²⁷ Y los hijos de Jacob vinieron á los muertos, y saquearon la ciudad; por cuanto habían amancillado á su hermana. ²⁸ Tomaron sus ovejas y vacas y sus asnos, y lo que había en la ciudad y en el campo, ²⁹ Y toda su hacienda; se llevaron cautivos á todos sus niños y sus mujeres, y robaron todo lo que había en casa. ³⁰ Entonces dijo Jacob á Simeón y á Leví: Habéisme turbado con hacerme abominable á los moradores de aquesta tierra, el Cananeo y el Pherezeo; y teniendo yo pocos hombres, juntarse han contra mí, y me herirán, y seré destruído

yo y mi casa. ³¹ Y ellos respondieron: ¿Había él de tratar á nuestra hermana como á una ramera?

35

Y DIJO Dios á Jacob: Levántate, sube á Beth-el, y estáte allí; y haz allí un altar al Dios que te apareció cuando huías de tu hermano Esaú. ² Entonces Jacob dijo á su familia y á todos los que con él estaban: Quitad los dioses ajenos que hay entre vosotros, y limpiaos, y mudad vuestros vestidos. ³ Y levantémonos, y subamos á Beth-el; y haré allí altar al Dios que me respondió en el día de mi angustia, y ha sido conmigo en el camino que he andado. ⁴ Así dieron á Jacob todos los dioses ajenos que había en poder de ellos, y los zarcillos que estaban en sus orejas; y Jacob los escondió

34:30 Muy semejante a nuestra experiencia, incluso después de la noche de lucha Jacob regresaba a veces a su antigua forma de pensar. Su patética queja es un ejemplo de esto: “teniendo *yo* pocos hombros, se juntarán contra *mí* y *me* atacarán, y *seré* destruído *yo* y *mi* casa”. Sólo observe todos esos pronombres personales. Dios había prometido ir con él, y el tenor completo de todas promesas era que vendría una simiente especial del linaje de Abraham, Isaac y Jacob quienes llegarían a ser una gran casa, o nación. Pero en el calor del momento, todo esto se fue por la ventana. Nuestra fe en las implicaciones de las promesas de Dios a nosotros; los cuales, por medio del bautismo, tenemos las mismas promesas abrahámicas, también podemos fácilmente quedar obscurcidos por las inmediatas presiones de este mundo.

35:2 Estos terafines de casa habrían sido los títulos de propiedad de la propiedad de Labán, pero debido a todo lo que le había prometido Dios, Jacob estaba dispuesto a renunciar a toda esa esperanza de una ventaja mundana ((35:3). “Dioses ajenos” podría parecer extraño para la familia de Jacob; los dioses que ellos adoraban habrían sido dioses locales cananeos, sin embargo, Jacob habla como si el mundo local que los rodeaba fuera en realidad un país extranjero. De este modo, él muestra como nosotros que somos de la familia de fe deberíamos vivir incluso en nuestra propia tierra como si fuéramos visitantes del extranjero en una tierra extraña (Heb. 11:13).

35:4 Jacob estaba rodeado por enemigos furiosos que lo superaban en número, a quienes sus hijos habían provocado insensatamente. Él se vuelve a Dios y se desprende de toda su riqueza humana que él podría haber usado para aplacar a sus furiosos

debajo de una encina, que estaba junto á Sichêm. ⁵ Y partiéronse, y el terror de Dios fué sobre las ciudades que había en sus alrededores, y no siguieron tras los hijos de Jacob. ⁶ Y llegó Jacob á Luz, que está en tierra de Canaán, (esta es Beth-el) él y todo el pueblo que con él estaba; ⁷ Y edificó allí un altar, y llamó al lugar El-Beth-el, porque allí le había aparecido Dios, cuando huía de su hermano. ⁸ Entonces murió Débora, ama de Rebeca, y fué sepultada á las raíces de Beth-el, debajo de una encina: y llamóse su nombre Allon-Bacuth. ⁹ Y aparecióse otra vez Dios á Jacob, cuando se había vuelto de Padan-aram, y bendíjole. ¹⁰ Y díjole Dios: Tu nombre es Jacob; no se llamará más tu nombre Jacob, sino Israel será tu nombre: y llamó su nombre Israel. ¹¹ Y díjole Dios: Yo soy el Dios Omnipotente: crece y multiplícate; una nación y conjunto de naciones procederá de ti, y reyes saldrán de tus lomos: ¹² Y la tierra que

yo he dado á Abraham y á Isaac, la daré á ti: y á tu simiente después de ti daré la tierra. ¹³ Y fuése de él Dios, del lugar donde con él había hablado. ¹⁴ Y Jacob erigió un título en el lugar donde había hablado con él, un título de piedra, y derramó sobre él libación, y echó sobre él aceite. ¹⁵ Y llamó Jacob el nombre de aquel lugar donde Dios había hablado con él, Beth-el. ¹⁶ Y partieron de Beth-el, y había aún como media legua de tierra para llegar á Ephrata, cuando parió Rachêl, y hubo trabajo en su parto. ¹⁷ Y aconteció, que como había trabajo en su parir, díjole la partera: No temas, que también tendrás este hijo. ¹⁸ Y acaeció que al salirse el alma, (pues murió) llamó su nombre Benoni; mas su padre lo llamó Benjamín. ¹⁹ Así murió Rachêl, y fué sepultada en el camino de Ephrata, la cual es Beth-lehem. ²⁰ Y puso Jacob un título sobre su sepultura: este es el título de la sepultura de Rachêl hasta hoy. ²¹ Y partió Israel, y tendió

enemigos. Y de algún modo todo salió bien para él; porque no hay registro de que sus enemigos hayan en efecto tomado venganza en contra de la pequeña y vulnerable familia de Jacob.

35:7 Véase 33:11.

35:10 El registro a veces sigue refiriéndose a Jacob como “Jacob” y no como “Israel”. Esto refleja que Jacob no aceptaba ni creía plenamente en ese nuevo nombre que Dios le había dado. Nosotros nos bautizamos en el Nombre de Dios, y sin embargo también podemos dudar u olvidar lo maravilloso de esto, y asimismo dejar de identificarnos como Dios nos identifica.

35:11 Intentar imitar a Dios no siempre es una receta para una vida fácil en el presente para nosotros como humanos. La palabra hebrea traducida como “Omnipotente”, *Shaddai*, tiene su raíz en la palabra *shad*, que significa pecho, y tiene el sentido de fertilidad. De este modo, “dijo Dios [a Jacob]: Yo soy el Dios Omnipotente [*shaddai*]; crece [como yo] y multiplícate”. Parece que Jacob intentaba obedecer esto por medio de una invitación a ser como Dios teniendo de Raquel un hijo en su avanzada edad; y sin embargo, quizás debido a la edad de ella, ella murió al dar a luz en ese intento por imitar al Padre.

su tienda de la otra parte de Migdaleder. ²² Y acaeció, morando Israel en aquella tierra, que fué Rubén y durmió con Bilha la concubina de su padre; lo cual llegó á entender Israel. Ahora bien, los hijos de Israel fueron doce: ²³ Los hijos de Lea: Rubén el primogénito de Jacob, y Simeón, y Leví, y Judá, é Issachâr, y Zabulón. ²⁴ Los hijos de Rachêl: José, y Benjamín. ²⁵ Y los hijos de Bilha, sierva de Rachêl: Dan, y Nephtalí. ²⁶ Y los hijos de Zilpa, sierva de Lea: Gad, y Aser. Estos fueron los hijos de Jacob, que le nacieron en Padan-aram. ²⁷ Y vino Jacob á Isaac su padre á Mamre, á la ciudad de Arba, que es Hebrón, donde habitaron Abraham é Isaac. ²⁸ Y fueron los días de Isaac ciento ochenta años. ²⁹ Y exhaló Isaac el espíritu, y murió, y fué recogido á sus pueblos, viejo y harto de días; y sepultáronlo Esaú y Jacob sus hijos.

36

Y ESTAS son las generaciones de Esaú, el cual es Edom. ² Esaú tomó sus mujeres de las hijas de Canaán: á Ada, hija de Elón Hetheo, y á Aholibama, hija de Ana, hija de Zibeón el Heveo; ³ Y á Basemath, hija de Ismael, hermana de Navaioth. ⁴ Y Ada parió á Esaú á Eliphaz; y Basemath parió á Reuel. ⁵ Y Aholibama

parió á Jeús, y á Jaalam, y á Cora: estos son los hijos de Esaú, que le nacieron en la tierra de Canaán. ⁶ Y Esaú tomó sus mujeres, y sus hijos, y sus hijas, y todas las personas de su casa, y sus ganados, y todas sus bestias, y toda su hacienda que había adquirido en la tierra de Canaán, y fué-se á otra tierra de delante de Jacob su hermano: ⁷ Porque la hacienda de ellos era grande, y no podían habitar juntos, ni la tierra de su peregrinación los podía sostener á causa de sus ganados. ⁸ Y Esaú habitó en el monte de Seir: Esaú es Edom. ⁹ Estos son los linajes de Esaú, padre de Edom, en el monte de Seir. ¹⁰ Estos son los nombres de los hijos de Esaú: Eliphaz, hijo de Ada, mujer de Esaú; Reuel, hijo de Basemath, mujer de Esaú. ¹¹ Y los hijos de Eliphaz fueron Temán, Omar, Zepho, Gatam, y Cenaz. ¹² Y Timna fué concubina de Eliphaz, hijo de Esaú, la cual le parió á Amalec: estos son los hijos de Ada, mujer de Esaú. ¹³ Y los hijos de Reuel fueron Nahath, Zera, Samma, y Mizza: estos son los hijos de Basemath, mujer de Esaú. ¹⁴ Estos fueron los hijos de Aholibama, mujer de Esaú, hija de Ana, que fué hija de Zibeón: ella parió á Esaú á Jeús, Jaalam, y Cora. ¹⁵ Estos son los duques de los hijos de Esaú. Hijos de

36:2 De nuevo se pone énfasis en que Esaú se casó fuera de la casa de la fe. Una razón por la extensa genealogía de Esaú en este capítulo es quizás para probar eso, y demostrar que sus hijos y descendientes tampoco formaron parte de la familia de la fe. (Por ej., Edom, Amalek); porque algunos de los nombres que se mencionan aquí los encontramos en posteriores pasajes en un contexto negativo.

36:6 La situación es similar a la división entre Abraham y Lot por las mismas razones (13:6). Esaú debería haber aprendido por ese ejemplo, tal como nosotros deberíamos aprender del precedente bíblico; porque las situaciones en nuestra vida son muy a menudo una repetición de una situación que en esencia se haya consignada en la Biblia.

Eliphaz, primogénito de Esaú: el duque Temán, el duque Omar, el duque Zepho, el duque Cenaz,¹⁶ El duque Cora, el duque Gatam, y el duque Amalec: estos son los duques de Eliphaz en la tierra de Edom; estos fueron los hijos de Ada.¹⁷ Y estos son los hijos de Reuel, hijo de Esaú: el duque Nahath, el duque Zera, el duque Samma, y el duque Mizza: estos son los duques de la línea de Reuel en la tierra de Edom; estos hijos vienen de Basemath, mujer de Esaú.¹⁸ Y estos son los hijos de Aholibama, mujer de Esaú: el duque Jeús, el duque Jaalam, y el duque Cora: estos fueron los duques que salieron de Aholibama, mujer de Esaú, hija de Ana.¹⁹ Estos, pues, son los hijos de Esaú, y sus duques: él es Edom.²⁰ Y estos son los hijos de Seir Horeo, moradores de aquella tierra: Lotán, Sobal, Zibeón, Ana,²¹ Disón, Ezer, y Disán: estos son los duques de los Horeos, hijos de Seir en la tierra de Edom.²² Los hijos de Lotán fueron Hori y Hemán; y Timna fué

hermana de Lotán.²³ Y los hijos de Sobal fueron Alván, Manahath, Ebal, Sepho, y Onán.²⁴ Y los hijos de Zibeón fueron Aja, y Ana. Este Ana es el que descubrió los mulos en el desierto, cuando apacentaba los asnos de Zibeón su padre.²⁵ Los hijos de Ana fueron Disón, y Aholibama, hija de Ana.²⁶ Y estos fueron los hijos de Disón: Hemdán, Eshbán, Ithram, y Cherán.²⁷ Y estos fueron los hijos de Ezer: Bilhán, Zaaván, y Acán.²⁸ Estos fueron los hijos de Disán: Huz, y Arán.²⁹ Y estos fueron los duques de los Horeos: el duque Lotán, el duque Sobal, el duque Zibeón, el duque Ana,³⁰ El duque Disón, el duque Ezer, el duque Disán: estos fueron los duques de los Horeos: por sus ducados en la tierra de Seir.³¹ Y los reyes que reinaron en la tierra de Edom, antes que reinase rey sobre los hijos de Israel, fueron estos:³² Bela, hijo de Beor, reinó en Edom: y el nombre de su ciudad fué Dinaba.³³ Y murió Bela, y reinó en su lugar Jobab, hijo de Zera,

36:31 El hecho de que había reyes en el vecino Edom antes de que hubiera reyes en Israel muestra la exactitud del posterior registro de que los israelitas querían tener un rey humano a fin de ser como las naciones que los rodeaban (1 Sam. 8:5, 20). Génesis 36 a menudo menciona los diversos reyes de las tribus circundantes a los israelitas; debe haber sido inusual para una nación como Israel no tener rey. La razón estaba en que Dios era su verdadero Rey. Tampoco nosotros tenemos un liderazgo humano, el Señor Jesús es la cabeza de la iglesia y nuestro Dios, el Rey de su pueblo, está en el cielo y no en la tierra. Pero, al igual que el mundo que nos rodea, podemos como Israel desear un liderazgo visible y humano. Sin embargo, éste es un rechazo a Dios como nuestro verdadero Rey.

36:33 De acuerdo con la tradición judía, Jobab se identifica con el Job del libro de Job. Varios de los nombres que encontramos aquí en Génesis 36 también ocurren en el libro de Job. Los libros de la Biblia no siempre están en orden cronológicos; parecería que el libro de Job se sitúa en los tiempos de los patriarcas. Si la identificación de Jobab con Job es correcta, podemos aprender que incluso alguien proveniente de un entorno nada espiritual, un descendiente de Esaú, todavía puede superarse y llegar a ser un creyente que complazca a Dios.

de Bosra. ³⁴ Y murió Jobab, y en su lugar reinó Husam, de tierra de Temán. ³⁵ Y murió Husam, y reinó en su lugar Adad, hijo de Badad, el que hirió á Midián en el campo de Moab: y el nombre de su ciudad fué Avith. ³⁶ Y murió Adad, y en su lugar reinó Samla, de Masreca. ³⁷ Y murió Samla, y reinó en su lugar Saúl, de Rehoboth del Río. ³⁸ Y murió Saúl, y en lugar suyo reinó Baalanán, hijo de Achbor. ³⁹ Y murió Baalanán, hijo de Achbor, y reinó Adar en lugar suyo: y el nombre de su ciudad fué Pau; y el nombre de su mujer Meetabel, hija de Matred, hija de Mezaab. ⁴⁰ Estos, pues, son los nombres de los duques de Esaú por sus linajes, por sus lugares, y sus nombres: el duque Timna, el duque Alva, el duque Jetheth, ⁴¹ El duque Aholibama, el duque Ela, el duque Pinón, ⁴² El duque Cenaz, el duque Temán, el duque Mibzar, ⁴³ El duque Magdiel, y el duque Hiram. Estos fueron los duques de Edom por sus habitaciones en la tierra de su posesión. Edom es el mismo Esaú, padre de los Idu-meos.

37

Y HABITÓ Jacob en la tierra donde peregrinó su padre, en la

tierra de Canaán. ² Estas fueron las generaciones de Jacob. José, siendo de edad de diez y siete años apacentaba las ovejas con sus hermanos; y el joven estaba con los hijos de Bilha, y con los hijos de Zilpa, mujeres de su padre: y noticiaba José á su padre la mala fama de ellos. ³ Y amaba Israel á José más que á todos sus hijos, porque le había tenido en su vejez: y le hizo una ropa de diversos colores. ⁴ Y viendo sus hermanos que su padre lo amaba más que á todos sus hermanos, aborrecíanle, y no le podían hablar pacíficamente. ⁵ Y soñó José un sueño, y contólo á sus hermanos; y ellos vinieron á aborrecerle más todavía. ⁶ Y él les dijo: Oíd ahora este sueño que he soñado: ⁷ He aquí que atábamos manojos en medio del campo, y he aquí que mi manojos se levantaba, y estaba derecho, y que vuestros manojos estaban alrededor, y se inclinaban al mío. ⁸ Y respondiéronle sus hermanos: ¿Has de reinar tú sobre nosotros, ó te has de enseñorear sobre nosotros? Y le aborrecieron aún más á causa de sus sueños y de sus palabras. ⁹ Y soñó aún otro sueño, y contólo á sus hermanos, diciendo: He aquí que he soñado otro sueño, y he aquí que el sol y la luna y once estrellas se incli-

37:3 Parece que debe haber habido algo inusual en la túnica exterior del Señor. La misma palabra griega *chiton* que se usa en Juan 19:23, 24 es la que se usa aquí en la Septuaginta para describir la túnica de muchas piezas de José. Josefo usa la palabra para la túnica del sumo sacerdote, la cual asimismo no había de ser rasgada (Lev. 21:10).

37:9 José debe haber tomado mucho valor para explicar los sueños a sus hermanos, de ahí que leemos: “soñó... y lo contó”. Jesús a la edad de 30 años debe haber tenido el mismo valor cuando empezó su ministerio. Ésta es nuestra lucha, dar a conocer las cosas que nos son reveladas.

naban á mí. ¹⁰ Y contólo á su padre y á sus hermanos: y su padre le reprendió, y díjole: ¿Qué sueño es este que soñaste? ¿Hemos de venir yo y tu madre, y tus hermanos, á inclinarnos á ti á tierra? ¹¹ Y sus hermanos le tenían envidia, mas su padre paraba la consideración en ello. ¹² Y fueron sus hermanos á apacentar las ovejas de su padre en Sichêm. ¹³ Y dijo Israel á José: Tus hermanos apacientan las ovejas en Sichêm: ven, y te enviaré á ellos. Y él respondió: Heme aquí. ¹⁴ Y él le dijo: Ve ahora, mira cómo están tus hermanos y cómo están las ovejas, y tráeme la respuesta. Y enviólo del valle de Hebrón, y llegó á Sichêm. ¹⁵ Y hallólo un hombre, andando él perdido por el campo, y preguntóle aquel hombre, diciendo: ¿Qué buscas? ¹⁶ Y él respondió: Busco á mis hermanos: ruégote que me muestres dónde pastan. ¹⁷ Y aquel hombre respondió: Ya se han ido de aquí; y yo les oí decir: Vamos á Dothán. Entonces José fué tras de sus hermanos, y hallólos en Dothán. ¹⁸ Y como ellos lo vieron de lejos, antes que cerca de ellos llegara, proyectaron contra él para matarle. ¹⁹ Y dijeron el uno al otro: He aquí viene el soñador; ²⁰ Ahora pues, venid, y matémoslo

y echémosle en una cisterna, y diremos: Alguna mala bestia le devoró: y veremos qué serán sus sueños. ²¹ Y como Rubén oyó esto, librólo de sus manos, y dijo: No lo matemos. ²² Y díjoles Rubén: No derramáis sangre; echadlo en esta cisterna que está en el desierto, y no pongáis mano en él; por librarlo *así* de sus manos, para hacerlo volver á su padre. ²³ Y sucedió que, cuando llegó José á sus hermanos, ellos hicieron desnudar á José su ropa, la ropa de colores que tenía sobre sí; ²⁴ Y tomáronlo, y echáronle en la cisterna; mas la cisterna estaba vacía, no había en ella agua. ²⁵ Y sentáronse á comer pan: y alzando los ojos miraron, y he aquí una compañía de Ismaelitas que venía de Galaad, y sus camellos traían aromas y bálsamo y mirra, é iban á llevarlo á Egipto. ²⁶ Entonces Judá dijo á sus hermanos: ¿Qué provecho el que matemos á nuestro hermano y encubramos su muerte? ²⁷ Venid, y vendámosle á los Ismaelitas, y no sea nuestra mano sobre él; que nuestro hermano es nuestra carne. Y sus hermanos acordaron con él. ²⁸ Y como pasaban los Midianitas mercaderes, sacaron ellos á José de la cisterna, y trajéronle arriba, y le vendieron á los Ismaelitas por veinte piezas de plata.

37:18 “Pero los labradores, viendo al hijo [Jesús], dijeron entre sí [es decir, conspiraron]: Éste es el heredero; venid, matémosle” (Mateo 21:38). Mateo 21:38 está citando aquí a la Septuaginta. José es una representación de Jesús en muchas maneras.

37:22 Al menos dos de sus perseguidores se sentían mal por lo que estaban haciendo, y así lo dijeron (37:22, 26; 42:22). Quizás todo el grupo se deliberó para adoptar una actitud, pero ninguno estaba totalmente tranquilo con su conciencia. Así es como trabaja la dinámica de grupo una vez que en principio el comportamiento pecador y envidioso llega a ser aceptable para el grupo.

37:28 Muy similar a la traición a Cristo por piezas de plata.

Y llevaron á José á Egipto. ²⁹ Y Rubén volvió á la cisterna, y no halló á José dentro, y rasgó sus vestidos. ³⁰ Y tornó á sus hermanos, y dijo: El mozo no parece; y yo, ¿adónde iré yo? ³¹ Entonces tomaron ellos la ropa de José, y degollaron un cabrito de las cabras, y tiñeron la ropa con la sangre; ³² Y enviaron la ropa de colores y trajéronla á su padre, y dijeron: Esta hemos hallado, reconoce ahora si es ó no la ropa de tu hijo. ³³ Y él la conoció, y dijo: La ropa de mi hijo es; alguna mala bestia le devoró; José ha sido despedazado. ³⁴ Entonces Jacob rasgó sus vestidos, y puso saco sobre sus lomos, y enlutóse por su hijo muchos días. ³⁵ Y levantáronse todos sus hijos y todas sus hijas para consolarlo; mas él no quiso tomar consolación, y dijo: Porque yo tengo de descender á mi hijo enlutado hasta la sepultura. Y llorólo su padre. ³⁶ Y los Midianitas lo vendieron en Egipto á Potiphar, eunuco de Faraón, capitán de los de la guardia.

38

Y ACONTECIÓ en aquel tiempo, que Judá descendió de con sus hermanos, y fué á un varón Adullamita, que se llamaba Hira. ² Y vió allí Judá la hija de un hombre Cananeo, el cual se llamaba Súa; y tomóla, y entró á ella: ³ La cual concibió, y parió un hijo; y llamó su nombre Er. ⁴ Y concibió otra vez, y parió un hijo, y llamó su nombre Onán. ⁵ Y volvió á concebir, y parió un hijo, y llamó su nombre Sela. Y estaba en Chezib cuando lo parió. ⁶ Y Judá tomó mujer para su primogénito Er, la cual se llamaba Tamar. ⁷ Y Er, el primogénito de Judá, fué malo á los ojos de Jehová, y quitóle Jehová la vida. ⁸ Entonces Judá dijo á Onán: Entra á la mujer de tu hermano, y despósate con ella, y suscita simiente á tu hermano. ⁹ Y sabiendo Onán que la simiente no había de ser suya, sucedía que cuando entraba á la mujer de su hermano vertía en tierra, por no dar simiente á su hermano. ¹⁰ Y desagradó en ojos de Jehová lo que ha-

37:30 ¿Qué cree usted que dijo Rubén a Jacob al tiempo de 37:35 para consolarlo por su hijo 'muerto' cuando Rubén no sabía si estaba muerto? ¿Tenemos que decir siempre la verdad a la gente acongojada, o estamos justificados para simplemente decir cosas desde la perspectiva de ellos a fin de consolarlos?

37:32 Como Jacob en su juventud había engañado a su padre, ahora también sus hijos lo engañaban a él.

37:34 Jacob rasgó su ropa para conectarse con la manera en que José, *según creía él, había sido destrozado (37:33)*. *Ésta es una prefiguración (fácilmente pasado por alto) del dolor de Dios el Padre en la cruz.*

37:35 La palabra hebrea *sheol* se ha traducido en algunas Biblias como "infierno"; en otras como "el sepulcro". *Sheol* no es un lugar donde sólo va gente mala después de la muerte; como Jacob y José eran creyentes, y se dice de ellos que están en el *sheol*, simplemente significa que están 'en el sepulcro'.

38:1 Judá cayó en pecado cuando se separó de sus hermanos. Mantenerse junto con otros de la familia de la fe es parte de nuestro arsenal contra el pecado.

38:10 Los pecados de omisión son tan malos como los pecados de comisión.

cía, y también quitó á él la vida. ¹¹ Y Judá dijo á Tamar su nuera: Estáte viuda en casa de tu padre, hasta que crezca Sela mi hijo; porque dijo: Que quizá no muera él también como sus hermanos. Y fuéese Tamar, y estúvose en casa de su padre. ¹² Y pasaron muchos días, y murió la hija de Súa, mujer de Judá; y Judá se consoló, y subía á los trasquiladores de sus ovejas á Timnath, él y su amigo Hira el Adullamita. ¹³ Y fué dado aviso á Tamar, diciendo: He aquí tu suegro sube á Timnath á trasquilar sus ovejas. ¹⁴ Entonces quitó ella de sobre sí los vestidos de su viudez, y cubrióse con un velo, y arrebozóse, y se puso á la puerta de las aguas que están junto al camino de Timnath; porque veía que había crecido Sela, y ella no era dada á él por mujer. ¹⁵ Y vióla Judá, y túvola por ramera, porque había ella cubierto su rostro. ¹⁶ Y apartóse del camino hacia ella, y díjole: Ea, pues, ahora entraré á ti; porque no sabía que era su nuera; y ella dijo: ¿Qué me has de dar, si entrares á mí? ¹⁷ El res-

pondió: Yo te enviaré del ganado un cabrito de las cabras. Y ella dijo: Hasme de dar prenda hasta que lo envíes. ¹⁸ Entonces él dijo: ¿Qué prenda te daré? Ella respondió: Tu anillo, y tu manto, y tu bordón que tienes en tu mano. Y él se los dió, y entró á ella, la cual concibió de él. ¹⁹ Y levantóse, y fuéese: y quitóse el velo de sobre sí, y vistióse las ropas de su viudez. ²⁰ Y Judá envió el cabrito de las cabras por mano de su amigo el Adullamita, para que tomase la prenda de mano de la mujer; mas no la halló. ²¹ Y preguntó á los hombres de aquel lugar, diciendo: ¿Dónde está la ramera de las aguas junto al camino? Y ellos le dijeron: No ha estado aquí ramera. ²² Entonces él se volvió á Judá, y dijo: No la he hallado; y también los hombres del lugar dijeron: Aquí no ha estado ramera. ²³ Y Judá dijo: Tómeselo para sí, porque no seamos menospreciados: he aquí yo he enviado este cabrito, y tú no la hallaste. ²⁴ Y acaeció que al cabo de unos tres meses fué dado aviso á Judá, diciendo:

38:15 Tamar se incluye en la genealogía del Nuevo Testamento de Jesús como una de sus descendientes. Sin embargo, como muchos de los que están en su genealogía, ella era un tanto no estándar; había actuado como una prostituta. El Señor Jesús tenía mucha gente extraña en su banco de genes, sin embargo, él nunca pecó. Por lo tanto, no podemos culpar de nuestros pecados a nuestros ancestros o a una situación de ambiente.

38:19 ¿Estaba Tamar en lo correcto al hacer esto?

38:24 Condenar a otros por pecados de los cuales nosotros mismos somos culpables es exactamente lo que sucedió con David (2 Sam. 12:6). Este fenómeno ocurre porque nos damos cuenta en algún nivel que hemos pecado, y que el pecado debe ser castigado. Pero si no admitimos nuestro pecado, deseamos ardentemente castigar ese pecado cada vez que ocurre en otros. Esto explica la enorme hipocresía que a menudo se observa en gente religiosa. Sólo podemos protegernos contra ello haciendo una seria confesión de nuestros pecados, de manera habitual y diaria, y examinar nuestra vida continuamente.

Thamar tu nuera ha fornicado, y aun cierto está preñada de las fornicaciones. Y Judá dijo: Sacadla, y sea quemada. ²⁵ Y ella, cuando la sacaban, envió á decir á su suegro: Del varón cuyas son estas cosas, estoy preñada: y dijo más: Mira ahora cúyas son estas cosas, el anillo, y el manto, y el bordón. ²⁶ Entonces Judá los reconoció, y dijo: Más justa es que yo, por cuanto no la he dado á Sela mi hijo. Y nunca más la conoció. ²⁷ Y aconteció que al tiempo del parir, he aquí había dos en su vientre. ²⁸ Y sucedió, cuando paría, que sacó la mano el uno, y la partera tomó y ató á su mano un hilo de grana, diciendo: Este salió primero. ²⁹ Empero fué que tornando él á meter la mano, he aquí su hermano salió; y ella dijo: ¿Por qué has hecho sobre ti rotura? Y llamó su nombre Phares. ³⁰ Y después salió su hermano, el que tenía en su mano el hilo de grana, y llamó su nombre Zara.

39

YLLEVADO José á Egipto, comprólo Potiphar, eunuco de Faraón, capitán de los de la guardia, varón Egipcio, de mano de los Ismaelitas que lo habían llevado allá. ² Mas Jehová fué con José, y fué varón prosperado: y estaba en la casa de su señor el Egipcio. ³ Y vió su señor que Jehová era con él, y que todo lo que él hacía, Jehová lo hacía prosperar en su mano. ⁴ Así halló José gracia en sus ojos, y servíale; y él le hizo mayordomo de su casa, y entregó en su poder todo lo que tenía. ⁵ Y aconteció que, desde cuando le dió el encargo de su casa, y de todo lo que tenía, Jehová bendijo la casa del Egipcio á causa de José; y la bendición de Jehová fué sobre todo lo que tenía, así en casa como en el campo. ⁶ Y dejó todo lo que tenía en mano de José; ni con él sabía de nada más que del pan que comía. Y era José de hermoso semblante y bella

38:25 Judá y sus hermanos enviaron a Jacob la ropa ensangrentada de José. Está consignado que ellos le dijeron a su padre: “reconoce ahora si es o no la ropa de tu hijo. Y él la reconoció...” (37:32, 33). Las mismas palabras hebreas se usan en 38:25, 26 al describir cómo Tamar *envió a decir* a Judá: “*Mira* ahora de quién son estas cosas... Entonces Judá las *reconoció* y *dijo*...” El motivo de las similitudes es mostrar que Dios intentó enseñar a Judá cómo se había sentido su padre Jacob. Note los paralelos entre el cabrito de 37:31 y el “cabrito xe las cabras” de 38:17-20; la frase “y no quiso recibir consuelo” de 37:35 es un predeterminado contraste con la frase “y Judá se consoló” (38:25).

38:30 Esto es parte de un tema de Génesis acerca del primogénito que no disfruta la plena posición de ser primogénito; todo es parte de la preferencia de Dios de trabajar con los inferiores y los débiles.

39:6 Hay una indudable conexión entre sexualidad y espiritualidad (que confirma el típico significado del libro Cantares de Salomón). El texto hebreo aquí podría sugerir que fue la personalidad espiritualmente atractiva de José lo que hipnotizó a la esposa de Potifar; y lo que un funcionario de oficina de buen vivir y socialmente distante ¿no haya experimentado la atención que esto atrae de parte de los colegas del sexo opuesto?

presencia. ⁷ Y aconteció después de esto, que la mujer de su señor puso sus ojos en José, y dijo: Duerme conmigo. ⁸ Y él no quiso, y dijo á la mujer de su señor: He aquí que mi señor no sabe conmigo lo que hay en casa, y ha puesto en mi mano todo lo que tiene: ⁹ No hay otro mayor que yo en esta casa, y ninguna cosa me ha reservado sino á ti, por cuanto tú eres su mujer; ¿cómo, pues, haría yo este grande mal, y pecaría contra Dios? ¹⁰ Y fué que hablando ella á José cada día, y no escuchándola él para acostarse al lado de ella, para estar con ella, ¹¹ Aconteció que entró él un día en casa para hacer su oficio, y no había nadie de los de casa allí en casa: ¹² Y asíólo ella por su ropa, diciendo: Duerme conmigo. Entonces dejóla él su ropa en las manos, y huyó, y salióse fuera. ¹³ Y acaeció que cuando vió ella que le había dejado su ropa en sus manos, y había huído fuera, ¹⁴ Llamó á los de casa, y hablóles diciendo: Mirad, nos ha traído un Hebreo, para que hiciese burla de nosotros: vino él á mí para dormir conmigo, y yo dí grandes voces; ¹⁵ Y viendo que yo alzaba la voz y gritaba, dejó junto á mí su ropa, y huyó, y salióse fuera. ¹⁶ Y ella puso junto á sí la ropa de él, hasta que vino su señor á su casa. ¹⁷ Entonces le habló ella semejantes palabras, diciendo: El siervo Hebreo que nos trajiste, vino á mí para deshonorarme; ¹⁸ Y como yo alcé mi voz y grité, él dejó su ropa junto á mí, y huyó fuera. ¹⁹ Y sucedió que como oyó su señor las palabras que su mujer le hablara, diciendo: Así me ha tratado tu sier-

vo; encendióse su furor. ²⁰ Y tomó su señor á José, y púsole en la casa de la cárcel, donde estaban los presos del rey, y estuvo allí en la casa de la cárcel. ²¹ Mas Jehová fué con José, y extendió á él su misericordia, y dióle gracia en ojos del principal de la casa de la cárcel. ²² Y el principal de la casa de la cárcel entregó en mano de José todos los presos que había en aquella prisión; todo lo que hacían allí, él lo hacía. ²³ No veía el principal de la cárcel cosa alguna que en su mano estaba; porque Jehová era con él, y lo que él hacía, Jehová lo prosperaba.

40

Y ACONTECIÓ después de estas cosas, que el copeero del rey de Egipto y el panadero delinquieron contra su señor el rey de Egipto. ² Y enojóse Faraón contra sus dos eunucos, contra el principal de los copeeros, y contra el principal de los panaderos: ³ Y púsolos en prisión en la casa del capitán de los de la guardia, en la casa de la cárcel donde José estaba preso. ⁴ Y el capitán de los de la guardia dió cargo de ellos á José, y él les servía: y estuvieron días en la prisión. ⁵ Y ambos á dos, el copeero y el panadero del rey de Egipto, que estaban arrestados en la prisión, vieron un sueño, cada uno su sueño en una misma noche, cada uno conforme á la declaración de su sueño. ⁶ Y vino á ellos José por la mañana, y mirólos, y he aquí que estaban tristes. ⁷ Y él preguntó á aquellos eunucos de Faraón, que estaban con él en la prisión de la casa de su se-

ñor, diciendo: ¿Por qué parecen hoy mal vuestros semblantes? ⁸ Y ellos le dijeron: Hemos tenido un sueño, y no hay quien lo declare. Entonces les dijo José: ¿No son de Dios las declaraciones? Contádmelo ahora. ⁹ Entonces el principal de los coperos contó su sueño á José, y díjole: Yo soñaba que veía una vid delante de mí, ¹⁰ Y en la vid tres sarmientos; y ella como que brotaba, y arrojaba su flor, viniendo á madurar sus racimos de uvas: ¹¹ Y que la copa de Faraón estaba en mi mano, y tomaba yo las uvas, y las exprimía en la copa de Faraón, y daba yo la copa en mano de Faraón. ¹² Y díjole José: Esta es su declaración: Los tres sarmientos son tres días: ¹³ Al cabo de tres días Faraón te hará levantar cabeza, y te restituirá á tu puesto: y darás la copa á Faraón en su mano, como solías cuando eras su copero. ¹⁴ Acuérdate, pues, de mí para contigo cuando tuvieres ese bien, y ruégote que uses conmigo de misericordia, y hagas mención de mí á Faraón, y me saques de esta casa: ¹⁵ Porque hurtado he sido de la tierra de los Hebreos; y tampoco he hecho aquí porqué me hubiesen de poner en la cárcel. ¹⁶ Y viendo el principal de los panaderos que había declarado para bien, dijo á José: También yo soñaba que veía tres canastillos blancos sobre mi cabeza; ¹⁷ Y en el canastillo más alto había de todas las viandas de Faraón, obra de panadero; y que las aves las

comían del canastillo de sobre mi cabeza. ¹⁸ Entonces respondió José, y dijo: Esta es su declaración: Los tres canastillos tres días son; ¹⁹ Al cabo de tres días quitará Faraón tu cabeza de sobre ti, y te hará colgar en la horca, y las aves comerán tu carne de sobre ti. ²⁰ Y fué el tercero día el día del nacimiento de Faraón, é hizo banquete á todos sus sirvientes: y alzó la cabeza del principal de los coperos, y la cabeza del principal de los panaderos, entre sus servidores. ²¹ E hizo volver á su oficio al principal de los coperos; y dió él la copa en mano de Faraón. ²² Mas hizo ahorcar al principal de los panaderos, como le había declarado José. ²³ Y el principal de los coperos no se acordó de José, sino que le olvidó.

41

Y ACONTECIÓ que pasados dos años tuvo Faraón un sueño: Parecíale que estaba junto al río; ² Y que del río subían siete vacas, hermosas á la vista, y muy gordas, y pacían en el prado: ³ Y que otras siete vacas subían tras ellas del río, de fea vista, y enjutas de carne, y se pararon cerca de las vacas hermosas á la orilla del río: ⁴ Y que las vacas de fea vista y enjutas de carne devoraban á las siete vacas hermosas y muy gordas. Y despertó Faraón. ⁵ Durmióse de nuevo, y soñó la segunda vez: Que siete espigas llenas y hermosas subían de una sola caña:

40:7 El lector sensible percibirá que José tenía una fuerte imagen paternal, aun desde joven (véase además 41:43; 45:8). También el Señor Jesús; es por eso que se refería a los discípulos como sus hijos aunque pertenecían al mismo grupo paritario. Esto es entendible en el sentido que él es la manifestación suprema *del Padre* soberano.

6 Y que otras siete espigas menudas y abatidas del Solano, salían después de ellas: 7 Y las siete espigas menudas devoraban á las siete espigas gruesas y llenas. Y despertó Faraón, y he aquí que era sueño. 8 Y acació que á la mañana estaba agitado su espíritu; y envió é hizo llamar á todos los magos de Egipto, y á todos sus sabios: y contóles Faraón sus sueños, mas no había quien á Faraón los declarase. 9 Entonces el principal de los coperos habló á Faraón, diciendo: Acuérdomé hoy de mis faltas: 10 Faraón se enojó contra sus siervos, y á mí me echó á la prisión de la casa del capitán de los de la guardia, á mí y al principal de los panaderos: 11 Y yo y él vimos un sueño una misma noche: cada uno soñó conforme á la declaración de su sueño. 12 Y estaba allí con nosotros un mozo Hebreo, sirviente del capitán de los de la guardia; y se lo contamos, y él nos declaró nuestros sueños, y declaró á cada uno conforme á su sueño. 13 Y aconteció que como él nos declaró, así fué: á mí me hizo volver á mi puesto, é hizo colgar al otro. 14 Entonces Faraón envió y llamó á José; é hicieronle salir corriendo de la cárcel, y le cortaron el pelo, y mudaron sus vestidos, y vino á Faraón. 15 Y dijo Faraón á José: Yo he tenido un sueño, y no hay quien lo declare; mas he oído decir de ti, que oyes sueños para declararlos. 16 Y

respondió José á Faraón, diciendo: No está en mí; Dios será el que responda paz á Faraón. 17 Entonces Faraón dijo á José: En mi sueño parecíame que estaba á la orilla del río: 18 Y que del río subían siete vacas de gruesas carnes y hermosa apariencia, que pacían en el prado: 19 Y que otras siete vacas subían después de ellas, flacas y de muy fea traza; tan extenuadas, que no he visto otras semejantes en toda la tierra de Egipto en fealdad: 20 Y las vacas flacas y feas devoraban á las siete primeras vacas gruesas: 21 Y entraban en sus entrañas, mas no se conocía que hubiesen entrado en ellas, porque su parecer era aún malo, como de primero. Y yo desperté. 22 Vi también soñando, que siete espigas subían en una misma caña llenas y hermosas; 23 Y que otras siete espigas menudas, marchitas, abatidas del Solano, subían después de ellas: 24 Y las espigas menudas devoraban á las siete espigas hermosas: y helo dicho á los magos, mas no hay quien me lo declare. 25 Entonces respondió José á Faraón: El sueño de Faraón es uno mismo: Dios ha mostrado á Faraón lo que va á hacer. 26 Las siete vacas hermosas siete años son; y las espigas hermosas son siete años: el sueño es uno mismo. 27 También las siete vacas flacas y feas que subían tras ellas, son siete años; y las siete espigas menudas y marchitas del

41:9 Pecados – El jefe de los coperos se dio cuenta que había cometido un pecado muy serio al permitir que las ocupaciones de la vida diaria y su exigente trabajo hicieran que él simplemente olvidara la necesidad y tragedia de José. Quizás aquí se está usando un plural intenso; como si significara ‘mi pecado muy grande’. Olvidar las necesidades de otros debido a las ocupaciones de nuestra vida es un gran pecado.

Solano, siete años serán de hambre. 28 Esto es lo que respondo á Faraón. Lo que Dios va á hacer, halo mostrado á Faraón. 29 He aquí vienen siete años de grande hartura en toda la tierra de Egipto: 30 Y levantarse han tras ellos siete años de hambre; y toda la hartura será olvidada en la tierra de Egipto; y el hambre consumirá la tierra; 31 Y aquella abundancia no se echará de ver á causa del hambre siguiente, la cual será gravísima. 32 Y el suceder el sueño á Faraón dos veces, significa que la cosa es firme de parte de Dios, y que Dios se apresura á hacerla. 33 Por tanto, provéase ahora Faraón de un varón prudente y sabio, y póngalo sobre la tierra de Egipto. 34 Haga *esto* Faraón, y ponga gobernadores sobre el país, y quite la tierra de Egipto en los siete años de la hartura; 35 Y junten toda la provisión de estos buenos años que vienen, y alleguen el trigo bajo la mano de Faraón para mantenimiento de las ciudades; y guárdenlo. 36 Y esté aquella provisión en depósito para el país, para los siete años del hambre que serán en la tierra de Egipto; y el país no perecerá de hambre. 37 Y el negocio pareció bien á Faraón, y á sus siervos. 38 Y dijo Faraón á sus siervos: ¿Hemos de hallar otro hombre como

éste, en quien haya espíritu de Dios? 39 Y dijo Faraón á José: Pues que Dios te ha hecho saber todo esto, no hay entendido ni sabio como tú: 40 Tú serás sobre mi casa, y por tu dicho se gobernará todo mi pueblo: solamente en el trono seré yo mayor que tú. 41 Dijo más Faraón á José: He aquí yo te he puesto sobre toda la tierra de Egipto. 42 Entonces Faraón quitó su anillo de su mano, y púsole en la mano de José, é hizole vestir de ropas de lino finísimo, y puso un collar de oro en su cuello; 43 E hizolo subir en su segundo carro, y pregonaron delante de él: Doblad la rodilla: y púsole sobre toda la tierra de Egipto. 44 Y dijo Faraón á José: Yo Faraón; y sin ti ninguno alzaré su mano ni su pie en toda la tierra de Egipto. 45 Y llamó Faraón el nombre de José, Zaphnath-paaneah; y dióle por mujer á Asenath, hija de Potipherah, sacerdote de On. Y salió José por toda la tierra de Egipto. 46 Y era José de edad de treinta años cuando fué presentado delante de Faraón, rey de Egipto: y salió José de delante de Faraón, y transitó por toda la tierra de Egipto. 47 E hizo la tierra en aquellos siete años de hartura á montones. 48 Y él juntó todo el mantenimiento de los siete años que fueron en la tierra de Egipto, y guardó man-

41:45 *Zafnat-panea* – ‘Salvador del mundo’, o ‘pan de vida’. A Cristo se le dio un nuevo nombre al tiempo de su ascensión (Filip. 2:6-9; Apoc. 3:12).

La esposa de José tuvo que olvidar todo acerca de su pasado pagano (41:45 = Salmos 45:10 = Deut. 21:13), especialmente la casa de su padre. José aludió a aquello por lo cual había pasado cuando él habló acerca de cómo él también había olvidado todo su sufrimiento pasado y la casa de su padre (41:51). ¡Qué par eran ellos! Ambos se habían liberado de sus respectivos pasados y juntos estaban dedicados a la nueva vida. Como tales, ellos tipifican la relación entre Cristo y su desposada.

tenimiento en las ciudades, poniendo en cada ciudad el mantenimiento del campo de sus alrededores. ⁴⁹ Y acopió José trigo como arena de la mar, mucho en extremo, hasta no poderse contar, porque no tenía número. ⁵⁰ Y nacieron á José dos hijos antes que viniese el *primer* año del hambre, los cuales le parió Asenath, hija de Potipherah, sacerdote de On. ⁵¹ Y llamó José el nombre del primogénito Manasés; porque Dios (*dijo*) me hizo olvidar todo mi trabajo, y toda la casa de mi padre. ⁵² Y el nombre del segundo llamólo Ephraim; porque Dios (*dijo*) me hizo fértil en la tierra de mi aflicción. ⁵³ Y cumpliéronse los siete años de la hartura, que hubo en la tierra de Egipto. ⁵⁴ Y comenzaron á venir los siete años del hambre, como José había dicho: y hubo hambre en todos los países, mas en toda la tierra de Egipto había pan. ⁵⁵ Y cuando se sintió el hambre en toda la tierra de Egipto, el pueblo clamó á Faraón por pan. Y dijo Faraón á todos los Egipcios: Id á José, y haced lo que él os dijere. ⁵⁶ Y el hambre estaba por toda la extensión del país. Entonces abrió José todo granero donde había, y vendía á los Egipcios; porque había crecido el hambre en la tierra de Egipto. ⁵⁷ Y toda la tierra

venía á Egipto para comprar de José, porque por toda la tierra había crecido el hambre.

42

Y VIENDO Jacob que en Egipto había alimentos, dijo á sus hijos: ¿Por qué os estáis mirando? ² Y dijo: He aquí, yo he oído que hay víveres en Egipto; descended allá, y comprad de allí para nosotros, para que podamos vivir, y no nos muramos. ³ Y descendieron los diez hermanos de José á comprar trigo á Egipto. ⁴ Mas Jacob no envió á Benjamín hermano de José con sus hermanos; porque dijo: No sea acaso que le acontezca algún desastre. ⁵ Y vinieron los hijos de Israel á comprar entre los que venían: porque había hambre en la tierra de Canaán. ⁶ Y José era el señor de la tierra, que vendía á todo el pueblo de la tierra: y llegaron los hermanos de José, é inclináronse á él rostro por tierra. ⁷ Y José como vió á sus hermanos, conociólos; mas hizo que no los conocía, y hablóles ásperamente, y les dijo: ¿De dónde habéis venido? Ellos respondieron: De la tierra de Canaán á comprar alimentos. ⁸ José, pues, conoció á sus hermanos; pero ellos no le conocieron. ⁹ Entonces se acordó

41:51 *Dios* (esto es importante) hizo que José olvidara todo su “trabajo”, sus sufrimientos mentales. Esto era un milagro; ninguna cantidad de férrea voluntad de supresión de su pasado podría haber hecho que José ocultara todo el dolor. Pero Dios realizó un milagro psicológico en él. ¿Ha hecho Dios lo mismo a Cristo que está ahora en su gloria, tal como él lo hará a nosotros un día pronto (Apoc. 21:4)? Sin embargo, Cristo estará efectivamente consciente de su sacrificio y del dolor que esto conlleva. Presumiblemente Dios no borró las células de la memoria de José, pero le hizo “olvidar” el dolor. Esto es seguramente lo que Dios ha hecho a Cristo, y lo que él hará a nosotros: quitar el dolor a un nivel psicológico mientras que al mismo tiempo deja un reconocimiento efectivo. Incluso ahora, Dios está listo y dispuesto a hacer esto.

José de los sueños que había tenido de ellos, y díjoles: Espías sois; por ver lo descubierto del país habéis venido. ¹⁰ Y ellos le respondieron: No, señor mío: mas tus siervos han venido á comprar alimentos. ¹¹ Todos nosotros somos hijos de un varón: somos hombres de verdad: tus siervos nunca fueron espías. ¹² Y él les dijo: No; á ver lo descubierto del país habéis venido. ¹³ Y ellos respondieron: Tus siervos somos doce hermanos, hijos de un varón en la tierra de Canaán; y he aquí el menor está hoy con nuestro padre, y otro no parece. ¹⁴ Y José les dijo: Eso es lo que os he dicho, afirmando que sois espías: ¹⁵ En esto seréis probados: Vive Faraón que no saldréis de aquí, sino cuando vuestro hermano menor aquí viniere. ¹⁶ Enviad uno de vosotros, y traiga á vuestro hermano; y vosotros quedad presos, y vuestras palabras serán probadas, si hay verdad con vosotros: y si no, vive Faraón, que sois espías. ¹⁷ Y

juntólos en la cárcel por tres días. ¹⁸ Y al tercer día díjoles José: Haced esto, y vivid: Yo temo á Dios: ¹⁹ Si sois hombres de verdad, quede preso en la casa de vuestra cárcel uno de vuestros hermanos; y vosotros id, llevad el alimento para el hambre de vuestra casa: ²⁰ Pero habéis de traerme á vuestro hermano menor, y serán verificadas vuestras palabras, y no moriréis. Y ellos lo hicieron así. ²¹ Y decían el uno al otro: Verdaderamente hemos pecado contra nuestro hermano, que vimos la angustia de su alma cuando nos rogaba, y no le oímos: por eso ha venido sobre nosotros esta angustia. ²² Entonces Rubén les respondió, diciendo: ¿No os hablé yo y dije: No pequéis contra el mozo; y no escuchasteis? He aquí también su sangre es requerida. ²³ Y ellos no sabían que los entendía José, porque había intérprete entre ellos. ²⁴ Y apartóse él de ellos, y lloró: después volvió á ellos, y les habló, y tomó de entre ellos á Simeón, y apri-

42:17 Los hermanos sufrieron en prisión por tres días para impulsar a su conciencia hacia José; ¿típico de una tribulación de tres años en Israel en los últimos días para llevarlos a aceptar a Cristo? Nos da la impresión de que José cambió sus planes para ellos varias veces; los llamó cuando ya estaban viajando, etc. ¿Muestra esto que él apresuraba el día de la revelación a ellos por consideraciones puramente emocionales; y ¿hará el Señor lo mismo con su Israel?

42:21 “La angustia de su alma” y las súplicas para que lo liberaran fueron ignoradas por los hermanos; típico de ‘la aflicción del alma’ de Cristo (Isaías 53:12) ignorada por Israel (Isaías 53:1-4).

42:24 José lloró (esto se consigna siete veces en el registro). ‘El debe haberlo encontrado difícil prolongar la agonía de no revelarse a ellos inmediatamente; él estaba motivado por un deseo de hacerles ver la enormidad de su pecado, para el bien espiritual de ellos más bien que su propia reivindicación; José como una representación de Cristo convierte su historia en profética. Ésta es una profecía impresionantemente profunda de la intensidad de los sentimientos de Cristo, como el poderoso Hijo de Dios, hacia su díscolo pueblo en los últimos días. Él fue un hombre de sufrimiento en su vida mortal, y aún tendrá un elemento de esta característica en el futuro.

sionóle á vista de ellos. ²⁵ Y mandó José que llenaran sus sacos de trigo, y devolviesen el dinero de cada uno de ellos, poniéndolo en su saco, y les diesen comida para el camino: é hizo así con ellos. ²⁶ Y ellos pusieron su trigo sobre sus asnos, y fueron de allí. ²⁷ Y abriendo uno de ellos su saco para dar de comer á su asno en el mesón, vió su dinero que estaba en la boca de su costal. ²⁸ Y dijo á sus hermanos: Mi dinero se me ha devuelto, y aun helo aquí en mi saco. Sobresaltóseles entonces el corazón, y espantados dijeron el uno al otro: ¿Qué es esto que nos ha hecho Dios? ²⁹ Y venidos á Jacob su padre en tierra de Canaán, contáronle todo lo que les había acaecido, diciendo: ³⁰ Aquel varón, señor de la tierra, nos habló ásperamente, y nos trató como á espías de la tierra: ³¹ Y nosotros le dijimos: Somos hombres de verdad, nunca fuimos espías: ³² Somos doce hermanos, hijos de nuestro padre; uno no parece, y el menor está hoy con nuestro padre en la tierra de Canaán. ³³ Y aquel varón, señor de la tierra, nos dijo: En esto conoceré que sois hombres de verdad; dejad conmigo uno de vuestros hermanos, y tomad para el hambre de vuestras casas, y andad, ³⁴ Y traedme á vuestro hermano el menor, para que yo sepa que no sois espías, sino hombres de verdad: así os daré á vuestro hermano, y negociaréis en la tierra. ³⁵ Y aconteció que vaciando ellos sus sacos, he aquí que en el saco de cada uno estaba el atado de su dinero: y viendo ellos y su padre los atados de su dinero, tuvieron temor.

³⁶ Entonces su padre Jacob les dijo: Habéisme privado de mis hijos; José no parece, ni Simeón tampoco, y á Benjamín le llevaréis: contra mí son todas estas cosas. ³⁷ Y Rubén habló á su padre, diciendo: Harás morir á mis dos hijos, si no te lo volviere; entrégalo en mi mano, que yo lo volveré á ti. ³⁸ Y él dijo: No descenderá mi hijo con vosotros; que su hermano es muerto, y él solo ha quedado: y si le aconteciere *algún* desastre en el camino por donde vais, haréis descender mis canas con dolor á la sepultura.

43

Y EL hambre era grande en la tierra. ² Y aconteció que como acabaron de comer el trigo que trajeron de Egipto, díjoles su padre: Volved, y comprad para nosotros un poco de alimento. ³ Y respondió Judá, diciendo: Aquel varón nos protestó con ánimo resuelto, diciendo: No veréis mi rostro sin vuestro hermano con vosotros. ⁴ Si enviares á nuestro hermano con nosotros, descenderemos y te compraremos alimento: ⁵ Pero si no le enviares, no descenderemos: porque aquel varón nos dijo: No veréis mi rostro sin vuestro hermano con vosotros. ⁶ Y dijo Israel: ¿Por qué me hicisteis tanto mal, declarando al varón que teníais más hermano? ⁷ Y ellos respondieron: Aquel varón nos preguntó expresamente por nosotros, y por nuestra parentela, diciendo: ¿Vive aún vuestro padre? ¿tenéis otro hermano? y declarámosle conforme á estas palabras. ¿Podíamos nosotros

saber que había de decir: Haced venir á vuestro hermano? ⁸ Entonces Judá dijo á Israel su padre: Envía al mozo conmigo, y nos levantaremos é iremos, á fin que vivamos y no muramos nosotros, y tú, y nuestros niños. ⁹ Yo lo fio; á mí me pedirás cuenta de él: si yo no te lo volviere y lo pusiere delante de ti, seré para ti el culpante todos los días: ¹⁰ Que si no nos hubiéramos detenido, cierto ahora hubiéramos ya vuelto dos veces. ¹¹ Entonces Israel su padre les respondió: Pues que así es, hacedlo; tomad de lo mejor de la tierra en vuestros vasos, y llevad á aquel varón un presente, un poco de bálsamo, y un poco de miel, aromas y mirra, nueces y almendras. ¹² Y tomad en vuestras manos doblado dinero, y llevad en vuestra mano el dinero vuelto en las bocas de vuestros costales; quizá

fué yerro. ¹³ Tomad también á vuestro hermano, y levantaos, y volved á aquel varón. ¹⁴ Y el Dios Omnipotente os dé misericordias delante de aquel varón, y os suelte al otro vuestro hermano, y á este Benjamín. Y si he de ser privado de mis hijos, séalo. ¹⁵ Entonces tomaron aquellos varones el presente, y tomaron en su mano doblado dinero, y á Benjamín; y se levantaron, y descendieron á Egipto, y presentáronse delante de José. ¹⁶ Y vió José á Benjamín con ellos, y dijo al mayordomo de su casa: Mete en casa á esos hombres, y degüella víctima, y aderézala; porque estos hombres comerán conmigo al medio día. ¹⁷ E hizo el hombre como José dijo; y metió aquel hombre á los hombres en casa de José. ¹⁸ Y aquellos hombres tuvieron temor, cuando fueron metidos en casa

43:14 *Dios Todopoderoso* – La percepción de Jacob acerca de Dios era muy poderosa. Uno que puede dar inmerecida gracia a hombres como los pecadores hijos de Jacob. Él usa un término que no había usado antes: *El-Shaddai*, el Todopoderoso El. Usar nuevos términos para Dios revela un entendimiento cada vez mayor de él. Asimismo nosotros creceremos en nuestro conocimiento de él por medio de las pruebas de la vida.

43:14 En 35:11 Dios anima a Jacob, temeroso de que pudiera perder a toda su familia ante los ataques de las tribus circundantes, a que sea fructífero y se multiplique; porque una nación “*procederá* de ti, y reyes *saldrán* de tus lomos”. Si él hacía su parte, las promesas se cumplirían. Pero en aquel momento parece que Jacob quería largarse, olvidar todo acerca de tener más hijos. “Y si he de ser privado de mis hijos, que así sea” suena más como depresivo fatalismo que una fe firme en las promesas de que su simiente llenaría la tierra eternamente. Nuestra fe en las implicaciones de las promesas de Dios a nosotros igualmente sube y baja, aplastada a veces por la inmediatez de las circunstancias.

43:16 José celebra el arrepentimiento de ellos con una comida juntos, a la cual ellos se sientan en los lugares que les corresponda; típico de la cena matrimonial del Cordero, con cada uno en el lugar que le corresponda (Lucas 14:10; 22:30; Apoc. 19:9). *Degüella... y prepáralo* para la comida. Ésta es la base de la parábola del hijo pródigo (45:14, 15 = Lucas 15:20); el padre = Cristo; pródigo = judíos arrepentidos, que quieren ser siervos y nada más.

de José, y decían: Por el dinero que fué vuelto en nuestros costales la primera vez nos han metido *aquí*, para revolver contra nosotros, y dar sobre nosotros, y tomarnos por siervos á nosotros, y á nuestros asnos. ¹⁹ Y llegaron al mayordomo de la casa de José, y le hablaron á la entrada de la casa. ²⁰ Y dijeron: Ay, señor mío, nosotros en realidad de verdad descendimos al principio á comprar alimentos: ²¹ Y aconteció que como vinimos al mesón y abrimos nuestros costales, he aquí el dinero de cada uno estaba en la boca de su costal, nuestro dinero en su justo peso; y hémoslo vuelto en nuestras manos. ²² Hemos también traído en nuestras manos otro dinero para comprar alimentos: nosotros no sabemos quién haya puesto nuestro dinero en nuestros costales. ²³ Y él respondió: Paz á vosotros, no temáis; vuestro Dios y el Dios de vuestro padre os dió el tesoro en vuestros costales: vuestro dinero vino á mí. Y sacó á Simeón á ellos. ²⁴ Y metió aquel varón á aquellos hombres en casa de José: y dióles agua, y lavaron sus pies: y dió de comer á sus asnos. ²⁵ Y ellos prepararon el presente entretanto que venía José al medio día, porque habían oído que allí habían de comer pan. ²⁶ Y vino José á casa, y ellos le trajeron el presente que tenían en su mano dentro de casa, é inclináronse á él hasta tierra. ²⁷ Entonces les

preguntó él cómo estaban, y dijo: ¿Vuestro padre, el anciano que dijisteis, lo pasa bien? ¿vive todavía? ²⁸ Y ellos respondieron: Bien va á tu siervo nuestro padre; aun vive. Y se inclinaron, é hicieron reverencia. ²⁹ Y alzando él sus ojos vió á Benjamín su hermano, hijo de su madre, y dijo: ¿Es éste vuestro hermano menor, de quien me hablasteis? Y dijo: Dios tenga misericordia de ti, hijo mío. ³⁰ Entonces José se apresuró, porque se conmovieron sus entrañas á causa de su hermano, y procuró donde llorar: y entróse en su cámara, y lloró allí. ³¹ Y lavó su rostro, y salió fuera, y reprimióse, y dijo: Poned pan. ³² Y pusieron para él aparte, y separadamente para ellos, y aparte para los Egipcios que con él comían: porque los Egipcios no pueden comer pan con los Hebreos, lo cual es abominación á los Egipcios. ³³ Y sentáronse delante de él, el mayor conforme á su mayoría, y el menor conforme á su menoría; y estaban aquellos hombres atónitos *mirándose* el uno al otro. ³⁴ Y él tomó viandas de delante de sí para ellos; mas la porción de Benjamín era cinco veces como cualquiera de las de ellos. Y bebieron, y alegráronse con él.

44

Y MANDÓ José al mayordomo de su casa, diciendo: Hince los costales de aquestos varones de

43:34 El desesperado deseo de José de que ellos se relajen con él y acepten su perdón lo llevó a hacerlos beber a fin de que facilitar su relación (así lo implica el texto hebreo). Esto que podría ser un acto poco ético revela el fervor de su deseo de que ellos se relajen con él y se abran ante él. El Señor tendrá el mismo deseo básico con nosotros en el juicio.

alimentos, cuanto pudieren llevar, y pon el dinero de cada uno en la boca de su costal: ² Y pondrás mi copa, la copa de plata, en la boca del costal del menor, con el dinero de su trigo. Y él hizo como dijo José. ³ Venida la mañana, los hombres fueron despedidos con sus asnos. ⁴ Habiendo ellos salido de la ciudad, *de la* que aun no se habían alejado, dijo José á su mayordomo: Levántate, y sigue á esos hombres; y cuando los alcanzares, díles: ¿Por qué habéis vuelto mal por bien? ⁵ ¿No es ésta en la que bebe mi señor, y por la que suele adivinar? habéis hecho mal en lo que hicisteis. ⁶ Y como él los alcanzó, díjoles estas palabras. ⁷ Y ellos le respondieron: ¿Por qué dice mi señor tales cosas? Nunca tal hagan tus siervos. ⁸ He aquí, el dinero que hallamos en la boca de nuestros costales, te lo volvimos á traer desde la tierra de Canaán; ¿cómo, pues, habíamos de hurtar de casa de tu señor plata ni oro? ⁹ Aquel de tus siervos en quien fuere hallada *la copa*, que muera, y aun nosotros seremos siervos de mi señor. ¹⁰ Y él dijo: También ahora sea conforme á vuestras palabras;

aquél en quien se hallare, será mi siervo, y vosotros seréis sin culpa. ¹¹ Ellos entonces se dieron prisa, y derribando cada uno su costal en tierra, abrió cada cual el costal suyo. ¹² Y buscó; desde el mayor comenzó, y acabó en el menor; y la copa fué hallada en el costal de Benjamín. ¹³ Entonces ellos rasgaron sus vestidos, y cargó cada uno su asno, y volvieron á la ciudad. ¹⁴ Y llegó Judá con sus hermanos á casa de José, que aun estaba allí, y postráronse delante de él en tierra. ¹⁵ Y díjoles José: ¿Qué obra es esta que habéis hecho? ¿no sabéis que un hombre como yo sabe adivinar? ¹⁶ Entonces dijo Judá: ¿Qué diremos á mi señor? ¿qué hablaremos? ¿ó con qué nos justificaremos? Dios ha hallado la maldad de tus siervos: he aquí, nosotros somos siervos de mi señor, nosotros, y también aquél en cuyo poder fué hallada la copa. ¹⁷ Y él respondió: Nunca yo tal haga: el varón en cuyo poder fué hallada la copa, él será mi siervo; vosotros id en paz á vuestro padre. ¹⁸ Entonces Judá se llegó á él, y dijo: Ay señor mío, ruégote que hable tu siervo una palabra en oídos

44:5 Como José afirmaba usar su copa para discernir a la gente, así el Señor Jesús usa su copa para conocer a su pueblo. Nuestra actitud hacia él en el servicio del partimiento del pan nos refleja ante él. Él observa estrechamente nuestro corazón cuando tomamos su copa.

44:13 La repetición de la circunstancia en nuestra vida es no sólo para enseñarnos, sino para estar seguro de que aprendimos la lección: porque, ¿qué maestro no da a sus alumnos ejercicios para que practiquen la teoría que han aprendido? Parece que José, actuando en nombre de Dios y como una representación de Cristo, manipuló las circunstancias para que sus hermanos tuvieran experiencias *deja vu*. De este modo, preparó las cosas para tentarlos con libertad si ellos de nuevo traicionaban a su hermano menor (Benjamín) y eran desconsiderados con el dolor de su padre. La respuesta unida, franca y abierta de los hermanos (44:13, 16, 17) demostró que ellos verdaderamente habían aprendido la lección.

de mi señor, y no se encienda tu enojo contra tu siervo, pues que tú eres como Faraón. ¹⁹ Mi señor preguntó á sus siervos, diciendo: ¿Tenéis padre ó hermano? ²⁰ Y nosotros respondimos á mi señor: Tenemos un padre anciano, y un mozo que le nació en su vejez, pequeño *aún*; y un hermano suyo murió, y él quedó solo de su madre, y su padre lo ama. ²¹ Y tú dijiste á tus siervos: Traédme lo, y pondré mis ojos sobre él. ²² Y nosotros dijimos á mi señor: El mozo no puede dejar á su padre, porque si le dejare, su padre morirá. ²³ Y dijiste á tus siervos: Si vuestro hermano menor no descendiere con vosotros, no veáis más mi rostro. ²⁴ Aconteció pues, que como llegamos á mi padre tu siervo, contámosle las palabras de mi señor. ²⁵ Y dijo nuestro padre: Volved á comprarnos un poco de alimento. ²⁶ Y nosotros respondimos: No podemos ir: si nuestro hermano fuere con nosotros, iremos; porque no podemos ver el rostro del varón, no estando con nosotros nuestro hermano el menor. ²⁷ Entonces tu siervo mi padre nos dijo: Vosotros sabéis

que dos me parió mi mujer; ²⁸ Y el uno salió de conmigo, y pienso de cierto que fué despedazado, y hasta ahora no le he visto; ²⁹ Y si tomareis también éste de delante de mí, y le aconteciere *algún* desastre, haréis descender mis canas con dolor á la sepultura. ³⁰ Ahora, pues, cuando llegare yo á tu siervo mi padre, y el mozo no fuere conmigo, como su alma está ligada al alma de él, ³¹ Sucederá que cuando no vea al mozo, morirá: y tus siervos harán descender las canas de tu siervo nuestro padre con dolor á la sepultura. ³² Como tu siervo salió por fiador del mozo con mi padre, diciendo: Si no te lo volviere, entonces yo seré culpable para mi padre todos los días; ³³ Ruégote por tanto que quede ahora tu siervo por el mozo por siervo de mi señor, y que el mozo vaya con sus hermanos. ³⁴ Porque ¿cómo iré yo á mi padre sin el mozo? No podré, por no ver el mal que sobrevendrá á mi padre.

45

NO podía ya José contenerse delante de todos los que estaban al

44:18 La frase “Tú eres como Faraón” refleja algo de la relación de Cristo con Dios. Él no es Dios personalmente, pero realiza todas las funciones de Dios. Véase 50:19.

44:20 *Murió* – Los hermanos habían repetido esa mentira tantas veces que llegaron a creerla. Éste es el problema con mentir y negar el pecado; terminamos creyéndolo.

45:1 Que José no podía refrenarse implica que él planeaba sacar a luz el proceso de refinar espiritualmente a sus hermanos, pero su amor por ellos lo impulsaba a acortarlo. “Por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados” por Cristo (Mateo 24:22). La misma palabra hebrea se usa en Isaías 42:14 acerca de que Dios no puede refrenarse más en los últimos días. José como una representación de Cristo significa que sus hermanos también tienen trascendencia. Los hermanos encontrándose con José al final tiene muchos ecos del tribunal de Cristo. El propósito completo del penoso proceso que condujo a ese encuentro era para el beneficio de los hermanos, para hacer que se den cuenta de la enormidad de su pecado y la grandeza de la gracia de José. Asimismo, el juicio es para nuestro beneficio; el resultado es conocido a Dios de

lado suyo, y clamó: Haced salir de conmigo á todos. Y no quedó nadie con él, al darse á conocer José á sus hermanos. ² Entonces se dió á llorar á voz en grito; y oyeron los Egipcios, y oyó también la casa de Faraón. ³ Y dijo José á sus hermanos: Yo soy José: ¿vive aún mi padre? Y sus hermanos no pudieron responderle, porque estaban turbados delante de él. ⁴ Entonces dijo José á sus hermanos: Llegaos ahora á mí. Y ellos se llegaron. Y él dijo: Yo soy José vuestro hermano el que vendisteis para Egipto. ⁵ Ahora pues, no os entristezcáis, ni os pese de haberme vendido acá; que para preservación de vida me envió Dios delante de vosotros: ⁶ Que ya ha habido dos años de hambre en medio de la tierra, y aun quedan cinco años en que ni habrá arada ni siega. ⁷ Y Dios me envió delante de vosotros, para que vosotros quedaseis en la tierra, y para daros vida por medio de grande salvamento. ⁸ Así pues, no me enviasteis vosotros acá, sino Dios, que me ha puesto por padre de Faraón, y por señor de toda su casa, y por gobernador en toda la tierra de Egipto. ⁹ Daos priesa, id á mi

padre y decidle: Así dice tu hijo José: Dios me ha puesto por señor de todo Egipto; ven á mí, no te detengas: ¹⁰ Y habitarás en la tierra de Gosén, y estarás cerca de mí, tú y tus hijos, y los hijos de tus hijos, tus ganados y tus vacas, y todo lo que tienes. ¹¹ Y allí te alimentaré, pues aun quedan cinco años de hambre, porque no pezcas de pobreza tú y tu casa, y todo lo que tienes: ¹² Y he aquí, vuestros ojos ven, y los ojos de mi hermano Benjamín, que mi boca os habla. ¹³ Haréis pues saber á mi padre toda mi gloria en Egipto, y todo lo que habéis visto: y daos priesa, y traed á mi padre acá. ¹⁴ Y echóse sobre el cuello de Benjamín su hermano, y lloró; y también Benjamín lloró sobre su cuello. ¹⁵ Y besó á todos sus hermanos, y lloró sobre ellos: y después sus hermanos hablaron con él. ¹⁶ Y oyóse la noticia en la casa de Faraón, diciendo: Los hermanos de José han venido. Y plugo en los ojos de Faraón y de sus siervos. ¹⁷ Y dijo Faraón á José: Di á tus hermanos: Haced esto: cargad vuestras bestias, é id, volved á la tierra de Canaán; ¹⁸ Y tomad á vuestro padre y vues-

antemano. ¿Indica el (enfaticado) emocionalismo de José en esta ocasión algo acerca de la actitud de Cristo en aquel día?

45:4 Los hermanos se escurrieron de la presencia física de José, así como lo harán los rechazados en el juicio final (1 Juan 2:28 – Gr.). Esto sugiere que aquellos aceptados en el tribunal pasarán por todas las emociones de los rechazados; ellos se darán cuenta de que el rechazo es lo que merecen. Aquellos que se juzgan (condenan) ahora en su propio autoexamen no serán condenados en aquel día. No es de extrañarse que tanto José como el Señor Jesús necesitarán persuadir á sus hermanos que en realidad todo está bien, el amor de Dios es mayor que las barreras creadas por nuestros pecados.

45:7 *Una gran liberación* – Heb. 2:3 “una salvación tan grande” por medio de Cristo. Israel salvado y todo el mundo circundante también bendecido con liberación de la hambruna; este escenario de repetirá en los últimos días. Los juicios han de hacer que Israel se arrepienta, pero en aquel tiempo de tribulación sufre el mundo entero.

tras familias, y venid á mí, que yo os daré lo bueno de la tierra de Egipto y comeréis la grosura de la tierra. ¹⁹ Y tú manda: Haced esto: tomaos de la tierra de Egipto carros para vuestros niños y vuestras mujeres; y tomad á vuestro padre, y venid. ²⁰ Y no se os dé nada de vuestras alhajas, porque el bien de la tierra de Egipto será vuestro. ²¹ E hicieronlo así los hijos de Israel: y dióles José carros conforme á la orden de Faraón, y suministróles víveres para el camino. ²² A cada uno de todos ellos dió mudas de vestidos, y á Benjamín dió trescientas piezas de plata, y cinco mudas de vestidos. ²³ Y á su padre envió esto: diez asnos cargados de lo mejor de Egipto, y diez asnas cargadas de trigo, y pan y comida, para su padre en el camino. ²⁴ Y despidió á sus hermanos, y fuéronse. Y él les dijo: No riñáis por el camino. ²⁵ Y subieron de Egipto, y llegaron á la tierra de Canaán á Jacob su padre. ²⁶ Y dié-

ronle las nuevas, diciendo: José vive aún; y él es señor en toda la tierra de Egipto. Y su corazón se desmayó; pues no los creía. ²⁷ Y ellos le contaron todas las palabras de José, que él les había hablado; y viendo él los carros que José enviaba para llevarlo, el espíritu de Jacob su padre revivió. ²⁸ Entonces dijo Israel: Basta; José mi hijo vive todavía: iré, y le veré antes que yo muera.

46

Y PARTIÓSE Israel con todo lo que tenía, y vino á Beer-seba, y ofreció sacrificios al Dios de su padre Isaac. ² Y habló Dios á Israel en visiones de noche, y dijo: Jacob, Jacob. Y él respondió: Heme aquí. ³ Y dijo: Yo soy Dios, el Dios de tu padre; no temas de descender á Egipto, porque yo te pondré allí en gran gente. ⁴ Yo descenderé contigo á Egipto, y yo también te haré volver: y José pondrá su mano sobre tus ojos. ⁵ Y

45:20 La noticia de que José estaba vivo y glorificado fue recibido más bien como la noticia de la resurrección de Cristo: incredulidad inicial, pero después la familia de José que la creyó se levantó y dejó todo lo que tenía para ir a estar con José; el pueblo de Dios en el año 70 d.C. y en los últimos días son también forzados a dejar sus cosas e ir a estar con Cristo (compare Lucas 17:31), recordando la lección de la esposa de Lot quien estaba más interesada en sus "cosas" que en dejarlo todo una vez que finalmente llegó el día del Señor.

45:24 Lo maravilloso que estaba adelante de ellos debería haber hecho desaparecer las pequeñas diferencias. Lo mismo debería aplicarse dentro de la familia de Dios en el presente.

46:3 El nerviosismo de Jacob de bajar a Egipto se debía a su recuerdo de los relatos de Abraham e Isaac acerca del infortunio espiritual de allí. Dios se apareció a Jacob respecto a esto, con las palabras: "Jacob, Jacob... no temas descender a Egipto (46:2, 3). La doble repetición de un nombre es normalmente una reprensión; pero, ¿por qué? Posiblemente por seguir influenciado en su espiritualidad por el espectro de sus antepasados, más bien que reflexionar personalmente en las implicaciones de la palabra de Dios a Abraham de que su simiente tendría que vivir en una tierra gentil por un período antes de que pudieran ser llevados a la tierra prometida (15:13).

levantóse Jacob de Beer-seba; y tomaron los hijos de Israel á su padre Jacob, y á sus niños, y á sus mujeres, en los carros que Faraón había enviado para llevarlo. ⁶ Y tomaron sus ganados, y su hacienda que había adquirido en la tierra de Canaán, y viniéronse á Egipto, Jacob, y toda su simiente consigo; ⁷ Sus hijos, y los hijos de sus hijos consigo; sus hijas, y las hijas de sus hijos, y á toda su simiente trajo consigo á Egipto. ⁸ Y estos son los nombres de los hijos de Israel, que entraron en Egipto, Jacob y sus hijos: Rubén, el primogénito de Jacob. ⁹ Y los hijos de Rubén: Hanoch, y Phallu, y Hezrón, y Carmi. ¹⁰ Y los hijos de Simeón: Jemuel, y Jamín, y Ohad, y Jachín, y Zohar, y Saúl, hijo de la Cananea. ¹¹ Y los hijos de Leví: Gersón, y Coath, y Merari. ¹² Y los hijos de Judá: Er, y Onán, y Sela, y Phares, y Zara: mas Er y Onán, murieron en la tierra de Canaán. Y los hijos de Phares fueron Hezrón y Hamul. ¹³ Y los hijos de Issachâr: Thola, y Phua, y Job, y Simrón. ¹⁴ Y los hijos de Zabulón: Sered, y Elón, y Jahleel. ¹⁵ Estos fueron los hijos de Lea, los que parió á Jacob en Padan-aram, y además su hija Dina: treinta y tres las almas todas de sus hijos é hijas. ¹⁶ Y los hijos de Gad: Ziphión, y Aggi, y Ezbón, y Suni, y Heri, y Arodí, y Areli. ¹⁷ Y los hijos de Aser: Jimna, é Ishua, é Isui, y Beria, y Sera, hermana de ellos. Los hijos de Beria: Heber, y Malchíel. ¹⁸ Estos fueron los hijos de Zilpa, la que Labán dió

á su hija Lea, y parió estos á Jacob; todas diez y seis almas. ¹⁹ Y los hijos de Rachêl, mujer de Jacob: José y Benjamín. ²⁰ Y nacieron á José en la tierra de Egipto Manasés y Ephraim, los que le parió Asenath, hija de Potipherah, sacerdote de On. ²¹ Y los hijos de Benjamín fueron Bela, y Bechêr y Asbel, y Gera, y Naamán, y Ehi, y Ros y Muppim, y Huppim, y Ard. ²² Estos fueron los hijos de Rachêl, que nacieron á Jacob: en todas, catorce almas. ²³ Y los hijos de Dan: Husim. ²⁴ Y los hijos de Nephtalí: Jahzeel, y Guni, y Jezer, y Shillem. ²⁵ Estos fueron los hijos de Bilha, la que dió Labán á Rachêl su hija, y parió estos á Jacob; todas siete almas. ²⁶ Todas las personas que vinieron con Jacob á Egipto, procedentes de sus lomos, sin las mujeres de los hijos de Jacob, todas las personas fueron sesenta y seis. ²⁷ Y los hijos de José, que le nacieron en Egipto, dos personas. Todas las almas de la casa de Jacob, que entraron en Egipto, fueron setenta. ²⁸ Y envió á Judá delante de sí á José, para que le viniese á ver á Gosén; y llegaron á la tierra de Gosén. ²⁹ Y José unció su carro y vino á recibir á Israel su padre á Gosén; y se manifestó á él, y echóse sobre su cuello, y lloró sobre su cuello bastante. ³⁰ Entonces Israel dijo á José: Muera yo ahora, ya que he visto tu rostro, pues aun vives. ³¹ Y José dijo á sus hermanos, y á la casa de su padre: Subiré y haré saber á Faraón, y diréle: Mis hermanos y la casa de mi padre, que estaban en

46:29 Al final, Jacob, por así decirlo, había llegado al arrepentimiento. José se abalanza sobre su cuello y llora por él, tal como el Padre lo hace por el pródigo arrepentido.

la tierra de Canaán, han venido á mí; 32 Y los hombres son pastores de ovejas, porque son hombres ganaderos: y han traído sus ovejas y sus vacas, y todo lo que tenían. 33 Y cuando Faraón os llamare y dijere: ¿cuál es vuestro oficio? 34 Entonces diréis: Hombres de ganadería han sido tus siervos desde nuestra mocedad hasta ahora, nosotros y nuestros padres; á fin que moréis en la tierra de Gosén, porque los Egipcios abominan todo pastor de ovejas.

47

Y JOSÉ vino, é hizo saber á Faraón, y dijo: Mi padre y mis hermanos, y sus ovejas y sus vacas, con todo lo que tienen, han venido de la tierra de Canaán, y he aquí, están en la tierra de Gosén. 2 Y de los postreros de sus hermanos tomó cinco varones, y presentólos delante de Faraón. 3 Y Faraón dijo á sus hermanos: ¿Cuál es vuestro oficio? Y ellos respondieron á Faraón: Pastores de ovejas son tus siervos, así nosotros como nuestros padres. 4 Dijeron además á Faraón: Por morar en esta tierra hemos venido; porque

no hay pasto para las ovejas de tus siervos, pues el hambre es grave en la tierra de Canaán: por tanto, te rogamos ahora que habiten tus siervos en la tierra de Gosén. 5 Entonces Faraón habló á José, diciendo: Tu padre y tus hermanos han venido á ti; 6 La tierra de Egipto delante de ti está; en lo mejor de la tierra haz habitar á tu padre y á tus hermanos; habiten en la tierra de Gosén; y si entiendes que hay entre ellos hombres eficaces, ponlos por mayores del ganado mío. 7 Y José introdujo á su padre, y presentólo delante de Faraón; y Jacob bendijo á Faraón. 8 Y dijo Faraón á Jacob: ¿Cuántos son los días de los años de tu vida? 9 Y Jacob respondió á Faraón: Los días de los años de mi peregrinación son ciento treinta años; pocos y malos han sido los días de los años de mi vida, y no han llegado á los días de los años de la vida de mis padres en los días de su peregrinación. 10 Y Jacob bendijo á Faraón, y salióse de delante de Faraón. 11 Así José hizo habitar á su padre y á sus hermanos, y dióles posesión en la tierra de Egipto, en lo mejor de la tierra, en la tierra de

47:9 Jacob habla de su vida como una “peregrinación”, usando la misma palabra empleada para Abraham e Isaac (17:8; 28:4; 36:7; 37:1). La actitud de Jacob de que las cosas de esta vida eran sólo temporales, que nosotros somos estamos de paso, se identifica en Heb. 11:10-16 como un indicador de que Jacob compartió la fe de Abraham y de Isaac.

A los 130 años de edad, Jacob parece haber sentido que el hecho de que él no hubiera vivido tanto como lo hicieron su padre y su abuelo, indicaba que él no había recibido tanta bendición como ellos; él vio la extensión de años *en esta vida* como significativo, más bien que dejar que la perspectiva de la eternidad futura haga que la longevidad presente se desvanezca en la insignificancia. Y sin embargo, en sus finales 17 años, él creció rápidamente; él no estuvo espiritualmente ocioso en esos últimos 17 años de retiro. Porque justo al final pudo decir que sus bendiciones habían superado a las bendiciones de su antepasado. (49:26).

Rameses como mandó Faraón. ¹² Y alimentaba José á su padre y á sus hermanos, y á toda la casa de su padre, de pan, hasta la boca del niño. ¹³ Y no había pan en toda la tierra, y el hambre era muy grave; por lo que desfalleció de hambre la tierra de Egipto y la tierra de Canaán. ¹⁴ Y recogió José todo el dinero que se halló en la tierra de Egipto y en la tierra de Canaán, por los alimentos que de él compraban; y metió José el dinero en casa de Faraón. ¹⁵ Y acabado el dinero de la tierra de Egipto y de la tierra de Canaán, vino todo Egipto á José diciendo: Danos pan: ¿por qué moriremos delante de ti, por haberse acabado el dinero? ¹⁶ Y José dijo: Dad vuestros ganados, y yo os daré por vuestros ganados, si se ha acabado el dinero. ¹⁷ Y ellos trajeron sus ganados á José; y José les dió alimentos por caballos, y por el ganado de las ovejas, y por el ganado de las vacas, y por asnos: y sustentólos de pan por todos sus ganados aquel año. ¹⁸ Y acabado aquel año, vinieron á él el segundo año, y le dijeron: No encubriremos á nuestro señor que el dinero ciertamente se ha acabado; también el ganado es *ya* de nuestro señor; nada ha quedado delante de nuestro señor sino nuestros cuerpos y nuestra tierra. ¹⁹ ¿Por qué moriremos delante de tus ojos, así nosotros como nuestra tierra? Cómpranos á nosotros y á nuestra tierra por pan, y seremos nosotros y nuestra tierra siervos de Faraón: y danos simiente para que vivamos y no muramos, y no sea asolada la tierra. ²⁰ Entonces compró José toda la tierra de Egipto

para Faraón; pues los Egipcios vendieron cada uno sus tierras, porque se agravó el hambre sobre ellos: y la tierra vino á ser de Faraón. ²¹ Y al pueblo hízolo pasar á las ciudades desde el un cabo del término de Egipto hasta el otro cabo. ²² Solamente la tierra de los sacerdotes no compró, por cuanto los sacerdotes tenían ración de Faraón, y ellos comían su ración que Faraón les daba: por eso no vendieron su tierra. ²³ Y José dijo al pueblo: He aquí os he hoy comprado y á vuestra tierra para Faraón: ved aquí simiente, y sembraréis la tierra. ²⁴ Y será que de los frutos daréis el quinto á Faraón, y las cuatro partes serán vuestras para sembrar las tierras, y para vuestro mantenimiento, y de los que están en vuestras casas, y para que coman vuestros niños. ²⁵ Y ellos respondieron: La vida nos has dado: halleemos gracia en ojos de mi señor, y seamos siervos de Faraón. ²⁶ Entonces José lo puso por fuero hasta hoy sobre la tierra de Egipto, *señalando* para Faraón el quinto; excepto sólo la tierra de los sacerdotes, que no fué de Faraón. ²⁷ Así habitó Israel en la tierra de Egipto, en la tierra de Gosén; y aposesionáronse en ella, y se aumentaron, y multiplicaron en gran manera. ²⁸ Y vivió Jacob en la tierra de Egipto diecisiete años: y fueron los días de Jacob, los años de su vida, ciento cuarenta y siete años. ²⁹ Y llegóronse los días de Israel para morir, y llamó á José su hijo, y le dijo: Si he hallado ahora gracia en tus ojos, ruégote que pongas tu mano debajo de mi muslo, y harás conmigo misericordia y ver-

dad; ruégote que no me entierres en Egipto; ³⁰ Mas cuando durmiere con mis padres, llevarme has de Egipto, y me sepultarás en el sepulcro de ellos. Y él respondió: Yo haré como tú dices. ³¹ Y él dijo: Júramelo. Y él le juró. Entonces Israel se inclinó sobre la cabecera de la cama.

48

Y SUCEDIÓ después de estas cosas el haberse dicho á José: He aquí tu padre está enfermo. Y él tomó consigo sus dos hijos Manasés

y Ephraim. ² Y se hizo saber á Jacob, diciendo: He aquí tu hijo José viene á ti. Entonces se esforzó Israel, y sentóse sobre la cama; ³ Y dijo á José: El Dios Omnipotente me apareció en Luz en la tierra de Canaán, y me bendijo, ⁴ Y díjome: He aquí, yo te haré crecer, y te multiplicaré, y te pondré por estirpe de pueblos: y daré esta tierra á tu simiente después de ti por heredad perpetua. ⁵ Y ahora tus dos hijos Ephraim y Manasés, que te nacieron en la tierra de Egipto, antes que viniese á ti á la tierra de Egipto,

48:3 *Dios Omnipotente* – La percepción de Jacob acerca del poder de Dios, este Omnipotente *El*, está creciendo. Éx. 6:3 dice que Yahvéh se apareció a Jacob “por el nombre de Dios Omnipotente”, así que presumiblemente este Nombre fue declarado a Jacob en la visión en Betel; porque esto, dice Jacob, fue cuando Dios por primera vez se le “apareció” a él. Y sin embargo, se le registra usando este nombre 50 años después. Transcurrieron 50 años para el hecho de que Dios realmente es *todo* poderoso para no dejarse ver y para salir con esto públicamente.

48:4 El entendimiento *personal* de Jacob de lo maravilloso de las promesas al final se revela aquí. En realidad, Dios nunca dijo todo esto a Jacob; Jacob está citando la promesa que se hizo a Abraham en 17:8 y la aplica a sí mismo. Y con nosotros también, un entendimiento personal de lo maravilloso de todo esto, que verdaderamente se aplica a *mí*, es una señal de que aspiramos a lograr la madurez final.

Él parece haber percibido el peligro espiritual en el que estaban sus hijos, viviendo en los lujos de Egipto. Las promesas de ser fructíferos y que se les daría una tierra estaban cumpliéndose, en un sentido básico, en la experiencia de Israel en Egipto (compare 47:27). A José se le dio la tierra de Egipto (41:41), usando las mismas palabras en 45:18 y aquí, referente a cómo la verdadera *tierra* –de Canaán—había sido *dada* a los hijos de Abraham. A los hijos de Jacob se les dio una *posesión* en Egipto (47:11), y, por lo tanto, Jacob puso énfasis en que la *verdadera* posesión de ellos era la herencia eterna de Canaán, no Egipto (48:4; 49:30; 50:13). De este modo, al final Jacob se dio cuenta de la importancia de prevenir al pueblo de Dios contra del mundo, contra la tentación de sentir que la presente bendición material de Dios a nosotros con un anticipo de su reino significa que en efecto perdemos nuestro entusiasmo por el *verdadero* reino, en su sentido real y material. Como Pablo en su encargo final de 2 Timoteo, Jacob vio la necesidad de prevenir al pueblo de Dios de que se alejen del mundo, y se acerquen hacia el reino futuro. Jacob vio que su pueblo, al igual que él en los comienzos de su vida, sería tentado a ver las promesas de Dios desde un nivel totalmente muy humano y material.

48:5 Justo al final, la bendición de Jacob a los hijos de José, como el primogénito, se ve como un acto de fe (Heb. 11:21). Sin embargo, desde otro nivel, Jacob estaba quitando las bendiciones del primogénito que era el hijo de la esposa que a él no le agra-

míos son; como Rubén y Simeón, serán míos: ⁶ Y los que después de ellos has engendrado, serán tuyos; por el nombre de sus hermanos serán llamados en sus heredades. ⁷ Porque cuando yo venía de Padanaram, se me murió Rachêl en la tierra de Canaán, en el camino, como media legua de tierra viniendo á Ephrata; y sepultéla allí en el camino de Ephrata, que es Bethlehem. ⁸ Y vió Israel los hijos de José,

y dijo: ¿Quiénes son éstos? ⁹ Y respondió José á su padre: Son mis hijos, que Dios me ha dado aquí. Y él dijo: Allégalos ahora á mí, y los bendeciré. ¹⁰ Y los ojos de Israel estaban tan agravados de la vejez, que no podía ver. Hízoles, pues, llegar á él, y él los besó y abrazó. ¹¹ Y dijo Israel á José: No pensaba yo ver tu rostro, y he aquí Dios me ha hecho ver también tu simiente. ¹² Entonces José los sacó de

daba, y dando esas bendiciones al hijo de su esposa favorita, el cual no era el primogénito. Esto era totalmente contrario a la voluntad de Dios según está expresado en Deut. 21:17. En el mejor de los casos, podemos decir que Dios permitió que se rompiera un principio para preservar otro (aunque, ¿cuál otro?). En el peor de los casos, Jacob estaba simplemente mostrando favoritismo, y sin embargo, al mismo tiempo, previó con fe las sugerencias mesiánicas en la experiencia de José, y por lo tanto, hizo a los hijos de José el primogénito. Dios vio lo bueno en Jacob en esta ocasión, y contó esto a su favor, y reconoció y trabajó con la decisión de Jacob para convertir al “hijo de la aborrecida” en primogénito (1 Cron. 5:1), aun cuando esto pueda haber sido contrario a las elevadas intenciones de Dios. Asimismo, Dios actuó sobre el uso pagano de Jacob de las varas de álamo y las mandrágoras. La forma en que Jacob insistió en bendecir a Efraín como el primogénito de nuevo parece mostrar alguna clase de favoritismo y un deseo de ver a su nieto viva su propia experiencia, es decir, el hijo más joven se abrió paso con esfuerzo y recibió las bendiciones en oposición al legítimo heredero. Efraín llegó a ser un nombre en clave del apóstata Israel durante todos los profetas. Y sin embargo Dios aceptó la bendición preferencial de Jacob a Efraín y repitió esto en Deut. 33:17. Por esto aprendemos como mínimo que las motivaciones humanas se hallan algunas veces totalmente mezcladas.

48:8 Al final, había una unidad, una mutualidad, entre Jacob y Dios. Ya no veía a Dios como el Dios de otro, ni siquiera como el Dios de su padre. Las lecciones del cambio de nombre de Jacob finalmente fueron aprendidas. De este modo, él le pide a José que le traiga sus hijos para que él pudiera bendecirlos; pero cuando él da la bendición, declara que es Dios quien está bendiciéndolos (48:8, 9, 15, 16); él vio a Dios actuando por medio de él.

48:11 El reconocimiento final de Jacob de la gracia de Dios, la forma en que él actúa muy por arriba de lo que merecen nuestras obras está indicado por su comentario de que “nunca pensaba yo ver tu rostro [de José], y he aquí Dios me ha hecho ver también a tu simiente”. La palabra hebrea traducida “pensaba” se ha traducida 74 veces como “orar” y una sola vez como “pensamiento”; seguramente la idea es ‘nunca oré para ver tu rostro de nuevo, y por lo tanto no tuve la fe en la resurrección que yo debería haber tenido, tal como no creía que tu madre resucitaría cuando tú decías que ella vendría a inclinarse ante ti (37:10); pero Dios en su gracia ha hecho excesivo abundantemente por sobre todo lo que yo pedí, o que ni siquiera pedí, y me ha mostrado no sólo tu rostro en esta vida, sino también a tus hijos’. Asimismo Dios hace por nosotros

entre sus rodillas, é inclinóse á tierra. 13 Y tomólos José á ambos, Ephraim á su diestra, á la siniestra de Israel; y á Manasés á su izquierda, á la derecha de Israel; é hízoles llegar á él. 14 Entonces Israel extendió su diestra, y púsola sobre la cabeza de Ephraim, que era el menor, y su siniestra sobre la cabeza de Manasés, colocando *así* sus manos adrede, aunque Manasés era el primogénito. 15 Y bendijo á

José, y dijo: El Dios en cuya presencia anduvieron mis padres Abraham é Isaac, el Dios que me mantiene desde que yo soy hasta este día, 16 El Angel que me liberta de todo mal, bendiga á estos mozos; y mi nombre sea llamado en ellos, y el nombre de mis padres Abraham é Isaac: y multipliquen en gran manera en medio de la tierra. 17 Entonces viendo José que su padre ponía la mano derecha sobre la cabe-

abundantemente más de lo que pedimos en oración o imaginamos. (Efe. 3:20), y nuestra generosidad hacia otros debería tener esta misma característica.

48:15 A la edad de 130 años, Jacob musitó a Faraón: “Pocos y malos han sido los días de los años de mi vida”, como si hubiera arrastrado cada día (47:9). Pero justo al final, 17 años después, él habló de manera más positiva acerca del ángel que lo había redimido de todo *mal*.

La referencia de Jacob a cómo Abraham e Isaac ‘anduvieron delante’ de su Dios es una referencia a 17:1; 24:40. Jacob había meditado en estos escritos, en la forma que sea que se hayan preservado y ahora borbotan hacia fuera con referencia a ellos. Esas mismas promesas referente al Señor Jesús y a su reino deberían llegar a ser el centro de nuestro pensamiento a medida que llegamos a la madurez espiritual. “Mi nombre sea llamado en ellos [los hijos de José] y el nombre de mis padres Abraham e Isaac” (48:16) indica que él vio una equivalencia entre ellos y él; y vio que eran “herederos de la misma promesa” (Heb. 11:9). Jacob vino a darse cuenta que esas promesas que se hicieron a ellos eran también la base misma de *su* fe, así como la de ellos, y por lo tanto él sabía que resucitaría con ellos en la gloria del reino de Dios. Y así él quería ser enterrado con ellos; él no los rechazaba, pero vino a entender que las promesas eran gloriosamente ciertas para él a un nivel personal.

48:16 Es muy fácil subestimar el volumen del trabajo que están haciendo los ángeles en nuestra vida; Jacob reconoció que su ángel lo alimentaba físicamente durante todos sus días y que no fue sólo en los momentos de crisis en su vida en que el ángel había estado presente; él describe al ángel como “que me redime e todo mal”, como si todo el proceso de la vida es un continuo proceso redimidor efectuado por el ángel, que él designa pruebas para nosotros que nos perfeccionará a fin de ganar redención, así como nos redime físicamente más veces de lo que nos damos cuenta.

Me redime – Al final, Jacob se refería a Dios como su redentor, lo cual es la primera referencia bíblica del concepto de redención. Ésta no era la única área en la que Jacob era un rompedor de paradigma (considere cómo él acuñó la palabra *abyir* para describir el poderío de Dios). El hebreo para “redimir” está tomado de la idea del pariente más cercano. Al final de sus días Jacob está seguramente diciendo que ahora vio a Dios más cerca que su familia. Realmente, aquí tenemos mucho que aprender. Dios viene antes que la familia. El nuevo converso que sacrifica los lazos familiares por fidelidad a Cristo se da cuenta de esto muy bien. La verdad no debe nunca llegar a

za de Ephraim, causóle esto disgusto; y asió la mano de su padre, para mudarla de sobre la cabeza de Ephraim á la cabeza de Manasés. ¹⁸ Y dijo José á su padre: No así, padre mío, porque éste es el primogénito; pon tu diestra sobre su cabeza. ¹⁹ Mas su padre no quiso, y dijo: Lo sé, hijo mío, lo sé: también él vendrá á ser un pueblo, y será también acrecentado; pero su hermano menor será más grande que él, y su simiente será plenitud de gentes. ²⁰ Y bendijolos aquel día, diciendo: En ti bendecirá Israel, diciendo: Póngate Dios como á Ephraim y como á Manasés. Y puso á Ephraim delante de Manasés. ²¹ Y dijo Israel á José: He aquí, yo muero, mas Dios será con vosotros, y os hará volver á la tierra de vuestros padres. ²² Y yo te he dado á ti una parte sobre tus hermanos, la cual tomé yo de mano del Amorrheo con mi espada y con mi arco.

49

Y LLAMÓ Jacob á sus hijos, y dijo: Juntaos, y os declararé lo que os ha de acontecer en los posteriores días. ² Juntaos y oid, hijos de Jacob; y escuchad á vuestro padre Israel. ³ Rubén, tú eres mi primogénito, mi fortaleza, y el principio de mi vigor; principal en dignidad, principal en poder. ⁴ Corriente como las aguas, no seas el principal; por cuanto subiste al lecho de tu padre: entonces te envileciste, subiendo á mi estrado. ⁵ Simeón y Leví, hermanos: armas de iniquidad sus armas. ⁶ En su secreto no entre mi alma, ni mi honra se junte en su compañía; que en su furor mataron varón, y en su voluntad arrancaron muro. ⁷ Maldito su furor, que fué fiero; y su ira, que fué dura: yo los apartaré en Jacob, y los esparciré en Israel. ⁸ Judá, alabarte han tus hermanos: tu mano en la cerviz de tus enemigos: los hijos de

ser un asunto social y familiar, sino más bien un candelero ardiendo con el fuego del Espíritu. Los cristianos no deben tan sólo seguir la expectativa parental y las normas de la red social de ellos.

48:22 La frase “con *mi* espada y con *mi* arco” indica que la vieja independencia de Jacob todavía no estaba totalmente dejada de lado; él sentía que por medio de sus propios esfuerzos podía ocasionar el cumplimiento de las promesas de Dios para él. En esta área, se mantenía la debilidad de Jacob. Justamente estas mismas palabras se aluden en Josué 24:12 y Salmos 44:1-6, donde dice el Espíritu que la tierra fue dada a Israel *no* a causa del arco y la espada de ellos. Aunque Jacob puede estar a la espera de estar en el reino eterno de Dios, él murió con algunas debilidades, tal como lo hacemos nosotros; y tenemos que aceptar este hecho cuando tratamos con creyentes compañeros irritantes e inmaduros. En algunas áreas espirituales tanto ellos como nosotros nunca ‘llegaremos allí’ del todo en esta vida.

49:2 En 49:2, 7, 24 Jacob menciona su nombre antiguo y el Nuevo (‘Jacob’ e ‘Israel’), como si quisiera mostrar que ahora él finalmente aceptaba y creía en el maravilloso cambio que Dios había causado en él. En primer lugar, él no parece haber aceptado su cambio de nombre, y necesitaba que Dios se lo recordara de nuevo (32:28; 35:10). Es realmente difícil aceptar el Nombre que invocamos sobre nosotros al momento del bautismo (Hechos 2:21; 9:14; 22:16; Rom. 10:12-14).

tu padre se inclinarán á ti. ⁹ Cachorro de león Judá: de la presa subiste, hijo mío: encorvóse, echóse como león, así como león viejo; ¿quién lo despertará? ¹⁰ No será quitado el cetro de Judá, y el legislador de entre sus piés, hasta que venga Shiloh; y á él se congregarán los pueblos. ¹¹ Atando á la vid su pollino, y á la cepa el hijo de su asna, lavó en el vino su vestido, y en la sangre de uvas su manto: ¹² Sus ojos bermejos del vino, y los dientes blancos de la leche. ¹³ Zabulón en puertos de mar habitará, y será para puerto de navíos; y su término hasta Sidón. ¹⁴ Issachâr, asno huesudo echado entre dos tercios: ¹⁵ Y vió que el descanso era bueno, y que la tierra era deleitosa; y bajó su hombro para llevar, y sirvió en tributo. ¹⁶ Dan juzgará á su pueblo, como una de las tribus de Israel. ¹⁷ Será Dan serpiente junto al camino, cerasta junto á la senda, que muerde los talones de los caballos, y hace caer por detrás al cabalgador de ellos. ¹⁸ Tu salud esperaré, oh Jehová. ¹⁹ Gad, ejército lo acometerá; mas él acometerá al fin. ²⁰ El pan de Aser será grueso, y él dará deleites al rey. ²¹ Nephtalí, sier-

va dejada, que dará dichos hermosos. ²² Ramo fructífero José, ramo fructífero junto á fuente, cuyos vástagos se extienden sobre el muro. ²³ Y causáronle amargura, y aseteáronle, y aborreciéronle los archeros: ²⁴ Mas su arco quedó en fortaleza, y los brazos de sus manos se corroboraron por las manos del Fuerte de Jacob, (de allí el pastor, y la piedra de Israel,) ²⁵ Del Dios de tu padre, el cual te ayudará, y del Omnipotente, el cual te bendecirá con bendiciones de los cielos de arriba, con bendiciones del abismo que está abajo, con bendiciones del seno y de la matriz. ²⁶ Las bendiciones de tu padre fueron mayores que las bendiciones de mis progenitores: hasta el término de los collados eternos serán sobre la cabeza de José, y sobre la mollera del Nazareo de sus hermanos. ²⁷ Benjamín, lobo arrebatador: á la mañana comerá la presa, y á la tarde repartirá los despojos. ²⁸ Todos estos fueron las doce tribus de Israel: y esto fué lo que su padre les dijo, y bendíjolos; á cada uno por su bendición los bendijo. ²⁹ Mandóles luego, y díjoles: Yo voy á ser reunido con mi pueblo: se-

49:14 El logro de Jacob de una verdadera humildad es evidente en sus últimas palabras. La forma en que bendijo a sus hijos en Gén. 49 indica esto; él vio la grandeza de Isacar en el hecho en que fue un humilde siervo. Él aprendió la lección de esa noche de lucha; él no había de gloriarse en su fuerza natural ni esto había de ser su verdadera grandeza.

49:18 La esperanza de Jacob en el futuro Mesías era la esperanza de su vida; ‘Jehoshua’, la forma hebrea de ‘Jesús’, significa ‘Yahvéh es salvación’.

49:25 *El Dios de tu padre* – Finalmente, Jacob llega a ese punto. Él dice tres veces lo mismo. Dios es mi Dios, Yahvéh será *mi* roca, *mi* piedra, sí, él es el Dios personal de tu padre Jacob, él es todopoderoso para salvar. La promesa hecha 70 años antes en semi-creencia, ahora él la tenía cumplida. Él había hecho a Yahvéh su Dios. No era solamente el Dios de su padre y de su abuelo. El Dios que puede hacer todas las cosas, no sólo físicamente, sino lo que es más importante (según Jacob se daba cuenta ahora) *espiritualmente*, era ya precisamente el mismo Dios de Jacob.

pultadme con mis padres en la cueva que está en el campo de Ephrón el Hetheo; ³⁰ En la cueva que está en el campo de Macpela, que está delante de Mamre en la tierra de Canaán, la cual compró Abraham con el mismo campo de Ephrón el Hetheo, para heredad de sepultura. ³¹ Allí sepultaron á Abraham y á Sara su mujer; allí sepultaron á Isaac y á Rebeca su mujer; allí también sepulté yo á Lea. ³² La compra del campo y de la cueva que está en él, fué de los hijos de Heth. ³³ Y como acabó Jacob de dar órdenes á sus hijos, encogió sus pies en la cama, y espiró: y fué reunido con sus padres.

50

ENTONCES se echó José sobre el rostro de su padre, y lloró sobre él, y besólo. ² Y mandó José á sus médicos familiares que embalsamasen á su padre: y los médicos embalsamaron á Israel. ³ Y cumplieronle cuarenta días, porque así cumplían los días de los embalsamados, y lloráronlo los Egipcios setenta días. ⁴ Y pasados los días de su luto, habló José á los de la casa de Faraón, diciendo: Si he hallado ahora gracia en vuestros ojos, os ruego que habléis en oídos de Faraón, diciendo: ⁵ Mi padre me conjuró diciendo: He

aquí yo muero; en mi sepulcro que yo cavé para mí en la tierra de Canaán, allí me sepultarás; ruego pues que vaya yo ahora, y sepultaré á mi padre, y volveré. ⁶ Y Faraón dijo: Ve, y sepulta á tu padre, como él te conjuró. ⁷ Entonces José subió á sepultar á su padre; y subieron con él todos los siervos de Faraón, los ancianos de su casa, y todos los ancianos de la tierra de Egipto, ⁸ Y toda la casa de José, y sus hermanos, y la casa de su padre: solamente dejaron en la tierra de Gosén sus niños, y sus ovejas y sus vacas. ⁹ Y subieron también con él carros y gente de á caballo, é hizose un escuadrón muy grande. ¹⁰ Y llegaron hasta la era de Atad, que está á la otra parte del Jordán, y endecharon allí con grande y muy grave lamentación: y José hizo á su padre duelo por siete días. ¹¹ Y viendo los moradores de la tierra, los Cananeos, el llanto en la era de Atad, dijeron: Llanto grande es este de los Egipcios: por eso fué llamado su nombre Abelmizraim, que está á la otra parte del Jordán. ¹² Hicieron, pues, sus hijos con él, según les había mandado: ¹³ Pues lleváronlo sus hijos á la tierra de Canaán, y le sepultaron en la cueva del campo de Macpela, la que había comprado Abraham con el mismo campo, para heredad de sepultu-

50:10 *Siete días* – Como en 50:3, parece enfatizar que los egipcios hicieron duelo por Jacob por más tiempo del que lo hicieron los propios hijos de Jacob [40 días más bien que 70]. Quizás esto muestra que el duelo, como todas las emociones, se valoriza por su intensidad más bien que por su aspecto externo.

50:11 *Los egipcios* – Los hijos de Jacob no eran egipcios, pero a veces la familia de la fe parece ser como el mundo, como los egipcios. Nuestra separación del mundo no significa que externamente luzcamos diferentes a ellos; la fe, en un sentido, es un asunto interno visible sólo para Dios, el único que ve el corazón.

ra, de Ephrón el Hetheo, delante de Mamre. ¹⁴ Y tornóse José á Egipto, él y sus hermanos, y todos los que subieron con él á sepultar á su padre, después que le hubo sepultado. ¹⁵ Y viendo los hermanos de José que su padre era muerto, dijeron: Quizá nos aborrecerá José, y nos dará el pago de todo el mal que le hicimos. ¹⁶ Y enviaron á decir á José: Tu padre mandó antes de su muerte, diciendo: ¹⁷ Así diréis á José: Ruégote que perdones ahora la maldad de tus hermanos y su pecado, porque mal te trataron: por tanto ahora te rogamos que perdones la maldad de los siervos del Dios de tu padre. Y José lloró mientras hablaban. ¹⁸ Y vinieron también sus hermanos, y postráronse delante de él, y dijeron: Henos aquí por tus siervos. ¹⁹ Y respondióles José: No temáis: ¿estoy yo en lugar de Dios? ²⁰ Vosotros pensasteis mal sobre

mí, mas Dios lo encaminó á bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida á mucho pueblo. ²¹ Ahora, pues, no tengáis miedo; yo os sustentaré á vosotros y á vuestros hijos. Así los consoló, y les habló al corazón. ²² Y estuvo José en Egipto, él y la casa de su padre: y vivió José ciento diez años. ²³ Y vió José los hijos de Ephraim hasta la tercera generación: también los hijos de Machîr, hijo de Manasés, fueron criados sobre las rodillas de José. ²⁴ Y José dijo á sus hermanos: Yo me muero; mas Dios ciertamente os visitará, y os hará subir de aquesta tierra á la tierra que juró á Abraham, á Isaac, y á Jacob. ²⁵ Y conjuró José á los hijos de Israel, diciendo: Dios ciertamente os visitará, y haréis llevar de aquí mis huesos. ²⁶ Y murió José de edad de ciento diez años; y embalsamáronlo, y fué puesto en un ataúd en Egipto.

50:14 Éste fue un enorme consumo de esfuerzo, sepultar a Jacob en Canaán más bien que en Egipto. Muestra que aunque tengamos todo lo mejor de este mundo, como Israel tenía Gosén, nuestro corazón debería estar en la tierra prometida que aún ha de venir y será eternamente nuestra.

50:16 No hay registro de que alguna vez Jacob haya dicho esto. Pero en vez de abordar el problema de la deshonestidad, José se concentró en cambio en asegurar a sus hermanos acerca de la gracia de Dios. Nosotros no necesitamos ‘abordar’ cada problema y establecer una versión aceptada de los acontecimientos a fin de perdonar a nuestros hermanos.

50:19 El hebreo puede verse también como: “No temáis porque yo estoy en lugar de Dios”. La relación de José con Dios y con Faraón demuestra cómo Jesús opera como Dios funcionalmente, sir ser Dios mismo en persona. Véase 44:18.

50:20 Perdonar a otros no significa que justifiquemos o mitiguemos el mal mismo que se nos ha causado. Es necesario reconocer esto, pero hemos de percibir que Dios actúa por medio de las malas intenciones de otros para hacernos bien en última instancia.

50:25 Al igual que su padre, el corazón de José estaba en la tierra de promisión, aun cuando él había pasado la mayoría de su vida en medio de la riqueza de Egipto.

ÉXODO

1

ESTOS son los nombres de los hijos de Israel, que entraron en Egipto con Jacob; cada uno entró con su familia. ² Rubén, Simeón, Leví y Judá; ³ Issachâr, Zabulón y Benjamín; ⁴ Dan y Nephtalí, Gad y Aser. ⁵ Y todas las almas de los que salieron del muslo de Jacob, fueron setenta. Y José estaba en Egipto. ⁶ Y murió José, y todos sus hermanos, y toda aquella generación. ⁷ Y los hijos de Israel crecieron, y multiplicaron, y fueron aumentados y corroborados en extremo; y llenóse la tierra de ellos. ⁸ Levantóse entretanto un nuevo rey sobre Egipto, que no conocía á José; el cual dijo á su pueblo: ⁹ He aquí, el pueblo de los hijos de Israel es mayor y más fuerte que nosotros: ¹⁰ Ahora, pues, seamos sabios para con él, porque no se multiplique, y acontezca que viniendo guerra, él también se junte con nuestros enemigos, y pelee contra nosotros, y se vaya de la tierra. ¹¹ Entonces pusieron sobre él comisarios de tributos que los molestasen con sus cargas; y edificaron á

Faraón las ciudades de los bastimentos, Phithom y Raamses. ¹² Empero cuanto más los oprimían, tanto más se multiplicaban y crecían: así que estaban ellos fastidiados de los hijos de Israel. ¹³ Y los Egipcios hicieron servir á los hijos de Israel con dureza: ¹⁴ Y amargaron su vida con dura servidumbre, en *hacer* barro y ladrillo, y en toda labor del campo, y en todo su servicio, al cual los obligaban con rigorismo. ¹⁵ Y habló el rey de Egipto á las parteras de las Hebreas, una de las cuales se llamaba Siphra, y otra Phúa, y díjoles: ¹⁶ Cuando partearéis á las Hebreas, y mirareis los asientos, si fuere hijo, matadlo; y si fuere hija, entonces viva. ¹⁷ Mas las parteras temieron á Dios, y no hicieron como les mandó el rey de Egipto, sino que reservaban la vida á los niños. ¹⁸ Y el rey de Egipto hizo llamar á las parteras, y díjoles: Por qué habéis hecho esto, que habéis reservado la vida á los niños? ¹⁹ Y las parteras respondieron á Faraón: Porque las mujeres Hebreas no son como las Egipcias: porque son robustas, y paren antes

1:5 *Almas* – La palabra hebrea *nepshesh* traducida como “alma” significa una persona, un cuerpo. No conlleva ninguna idea de inmortalidad.

1:7 Las promesas que se dieron a Abraham de que tendría numerosos descendientes tienen su principal cumplimiento en Cristo y en aquellos bautizados en él (Gál. 3:16, 27-29), pero como ocurre también en nuestra vida, las promesas del reino de Dios tienen un cumplimiento inicial incluso en esta vida.

1:16 El plan para matar a todos los niños varones alrededor del tiempo del nacimiento de Moisés es exactamente lo que sucedió al tiempo del nacimiento de Cristo (Mateo 2:16). Esto nos invita a ver a Moisés como una representación de Cristo.

1:19 Esto sería un ejemplo de mentiras que se dicen como un acto de fe, similar a la mentira de Rahab. Por un lado debemos ser cuidadosos de no justificar en todo momento nuestro comportamiento pensando que no teníamos ninguna opción, sino hacer cosas que en la mayoría de los contextos serían pecaminosas; sin embargo, por otro

que la partera venga á ellas. ²⁰ Y Dios hizo bien á las parteras: y el pueblo se multiplicó, y se corroboraron en gran manera. ²¹ Y por haber las parteras temido á Dios, él les hizo casas. ²² Entonces Faraón mandó á todo su pueblo, diciendo: Echad en el río todo hijo que naciere, y á toda hija reservad la vida.

2

UN varón de la familia de Levi fué, y tomó por mujer una hija de Levi: ² La cual concibió, y parió un hijo: y viéndolo que era hermoso, túvole escondido tres meses. ³ Pero no pudiendo ocultarle más tiempo, tomó una arquilla de juncos, y calafateóla con pez y betún, y colocó en ella al niño, y púsolo en un carrizal á la orilla del río: ⁴ Y paróse una hermana suya á lo lejos, para ver lo que le acontecería. ⁵ Y la hija de Faraón descendió á lavarse al río, y paseándose sus doncellas por la ribera del río, vió ella la arquilla en el carrizal, y envió una criada suya á que la tomase. ⁶ Y como la abrió, vió al niño; y he aquí que el niño lloraba. Y teniendo compasión de él, dijo: De los niños de los Hebreos es éste. ⁷ En-

tonces su hermana dijo á la hija de Faraón: ¿Iré á llamarte un ama de las Hebreas, para que te críe este niño? ⁸ Y la hija de Faraón respondió: Ve. Entonces fué la doncella, y llamó á la madre del niño; ⁹ A la cual dijo la hija de Faraón: Lleva este niño, y críamelo, y yo te lo pagaré. Y la mujer tomó al niño, y criólo. ¹⁰ Y como creció el niño, ella lo trajo á la hija de Faraón, la cual lo prohijó, y púsole por nombre Moisés, diciendo: Porque de las aguas lo saqué. ¹¹ Y en aquellos días acaeció que, crecido ya Moisés, salió á sus hermanos, y vió sus cargas: y observó á un Egipcio que hería á uno de los Hebreos, sus hermanos. ¹² Y miró á todas partes, y viendo que no parecía nadie, mató al Egipcio, y escondiólo en la arena. ¹³ Y salió al día siguiente, y viendo á dos Hebreos que reñían, dijo al que hacía la injuria: ¿Por qué hieres á tu prójimo? ¹⁴ Y él respondió: ¿Quién te ha puesto á ti por príncipe y juez sobre nosotros? ¿piensas matarme como mataste al Egipcio? Entonces Moisés tuvo miedo, y dijo: Ciertamente esta cosa es descubierta. ¹⁵ Y oyendo Faraón este negocio, procuró matar á Moisés: mas Moisés

lado, necesitamos entender que Dios nos llama a vivir por principios más bien que por una obediencia obsesivamente literal a un código legal.

1:21 Es Dios quien da y crea familias, es él quien une a esposos y esposas durante todos los años de su relación. Estas mujeres estériles que trabajaban como parteras deben haber anhelado tener sus propios hijos más que nadie.

2:10 ‘Moisés’ significando ‘sacado’ sugiere que él es el prototipo de cada ‘santo’ – alguien llamado a salir. Como Moisés fue sacado del Nilo y salvado, así posteriormente él sacó a Israel de Egipto. Él podía exactamente entrar en sus sentimientos cuando ellos emergieron del mar Rojo porque él también había sido sacado del agua hacia la seguridad. Moisés era una representación de Cristo, nuestro representante que conoce nuestros sentimientos.

2:15 Visualice la escena cuando Moisés hubo cumplido “la edad de cuarenta años” (Heb. 7:23). La frase griega podría referirse al cumpleaños de Moisés; quizás se había

huyó de delante de Faraón, y habitó en la tierra de Madián; y sentóse junto á un pozo. ¹⁶ Tenía el sacerdote de Madián siete hijas, las cuales vinieron á sacar agua, para llenar las pilas y dar de beber á las ovejas de su padre. ¹⁷ Mas los pastores vinieron, y echáronlas: Entonces Moisés se levantó y defendiólas, y abrevó sus ovejas. ¹⁸ Y volviendo ellas á Ragüel su padre, díjoles él: ¿Por qué habéis hoy venido tan presto? ¹⁹ Y ellas respondieron: Un varón Egipcio nos defendió de mano de los pastores, y también nos sacó el agua, y abrevó las ovejas. ²⁰ Y dijo á sus hijas: ¿Y dónde está? ¿por qué habéis dejado ese hombre? llámadle para que coma pan. ²¹ Y Moisés acordó en morar con aquel varón; y él dió á Moisés á su hija Séphora: ²² La cual le parió un hijo, y él le puso por nombre Gersom: porque dijo: Peregrino soy en tierra ajena. ²³ Y aconteció que después de mu-

chos días murió el rey de Egipto, y los hijos de Israel suspiraron á causa de la servidumbre, y clamaron: y subió á Dios el clamor de ellos con motivo de su servidumbre. ²⁴ Y oyó Dios el gemido de ellos, y acordóse de su pacto con Abraham, Isaac y Jacob. ²⁵ Y miró Dios á los hijos de Israel, y reconociólos Dios.

3

Y APACENTANDO Moisés las ovejas de Jethro su suegro, sacerdote de Madián, llevó las ovejas detrás del desierto, y vino á Horeb, monte de Dios. ² Y apareciósele el Angel de Jehová en una llama de fuego en medio de una zarza: y él miró, y vió que la zarza ardía en fuego, y la zarza no se consumía. ³ Entonces Moisés dijo: Iré yo ahora, y veré esta grande visión, por qué causa la zarza no se quema. ⁴ Y viendo Jehová que iba á ver, llamólo Dios de en medio de la zarza, y dijo: ¡Moisés, Moisés!

dispuesto que cuando Moisés tuviera 40 años, llegaría a ser Faraón. Heb. 11:24 dice que rehusó y eligió sufrir aflicción con el pueblo de Dios. Imagine a Moisés en la ceremonia cuando él debería haber sido declarado Faraón, el hombre más poderoso de su mundo... de pie y diciendo a una audiencia súbitamente en silencio, con la voz quebrada por la vergüenza y la tensión, y sin embargo con un poco de orgulloso alivio de que estaba haciendo lo correcto. 'Yo, a quien ustedes conocen como Meses, soy Moisés, sí, Moisés el israelita; y declino ser Faraón'. Imagine el dolor y la ira de su madre adoptiva. Y después, al final, el maravilloso honor le sería dado a otro hombre que llegaría a ser Faraón. Quizás él, o su hijo, fue aquel ante el cual había de venir Moisés, 40 años después. Después de una nerviosa interrupción, tartamudeando, hablando con un acento fuerte, claramente habiendo olvidado el egipcio... caminando por las mansiones de gloria, pasando por los corredores del poder, para enfrentar a ese hombre al cual le había dado el trono 40 años antes. Él hizo una elección entre las riquezas de Egipto, los placeres del pecado por una temporada, y eligiendo más bien sufrir aflicciones con el pueblo de Dios y por consiguiente el reproche de Cristo ((Heb. 11:24-26). Probablemente, tuvo la oportunidad de convertirse en el siguiente Faraón, por ser hijo de la hija de Faraón; pero conscientemente rehusó esto, como un acto puro de la voluntad, como una expresión de fe en la futura recompensa del reino.

Y él respondió: Heme aquí. ⁵ Y dijo: No te llegues acá: quita tus zapatos de tus pies, porque el lugar en que tú estás, tierra santa es. ⁶ Y dijo: Yo soy el Dios de tu padre, Dios de Abraham, Dios de Isaac, Dios de Jacob. Entonces Moisés cubrió su rostro, porque tuvo miedo de mirar á Dios. ⁷ Y dijo Jehová: Bien he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído su clamor á causa de sus exactores; pues tengo conocidas sus angustias: ⁸ Y he descendido para librarlos de mano de los Egipcios, y sacarlos de aquella tierra á una tierra buena y ancha, á tierra que fluye leche y miel, á los lugares del Cananeo, del Hetheo, del Amorrheo, del Pherezeo, del Heveo, y del Jebuseo. ⁹ El clamor, pues, de los hijos de Israel ha venido delante de mí, y también he visto la opresión con que los Egipcios los oprimen. ¹⁰ Ven por tanto ahora, y enviarte he á Faraón, para que saques á mi pueblo, los hijos de Israel, de Egipto. ¹¹ Entonces Moisés respondió á Dios: ¿Quién soy yo, para que vaya á Faraón, y saque de Egipto á los hijos de Israel? ¹² Y él le respondió: *Ve*, porque yo seré contigo; y esto te será por señal de que yo te he enviado: luego que

hubieres sacado este pueblo de Egipto, serviréis á Dios sobre este monte. ¹³ Y dijo Moisés á Dios: He aquí que llego yo á los hijos de Israel, y les digo, El Dios de vuestros padres me ha enviado á vosotros; si ellos me preguntaren: ¿Cuál es su nombre? ¿qué les responderé? ¹⁴ Y respondió Dios á Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás á los hijos de Israel: YO SOY me ha enviado á vosotros. ¹⁵ Y dijo más Dios á Moisés: Así dirás á los hijos de Israel: Jehová, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob, me ha enviado á vosotros. Este es mi nombre para siempre, este es mi memorial por todos los siglos. ¹⁶ Ve, y junta los ancianos de Israel, y diles: Jehová, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, de Isaac, y de Jacob, me apareció, diciendo: De cierto os he visitado, y *visto* lo que se os hace en Egipto; ¹⁷ Y he dicho: Yo os sacaré de la aflicción de Egipto á la tierra del Cananeo, y del Hetheo, y del Amorrheo, y del Pherezeo, y del Heveo, y del Jebuseo, á una tierra que fluye leche y miel. ¹⁸ Y oirán tu voz; é irás tú, y los ancianos de Israel, al rey de Egipto, y le diréis: Jehová, el Dios de

3:7 Dios vio los sufrimientos de su pueblo por medio de la sensibilidad de Moisés; vio y supo de sus luchas, su percepción de estar aprisionados, su deseo de revivir espiritualmente, pero estaban atados por los penosos asuntos de la vida y del diario vivir, y él envió a Moisés a liberarlos de esto. Pero estas mismas palabras se citan acerca de nuestra liberación por medio de la 'bajada' del Señor Jesús (3:7; 4:31 = Lucas 1:68).

3:11 Por medio de Moisés, que aceptó llegar a ser parte de la manifestación de Dios, encontró confianza para lograr aquello que sentía que era imposible para él. Él le pregunta a Dios: "¿Quién soy yo...?" para hacer las grandes cosas que Dios requería... y la respuesta fue: "Yo soy" (3:11-13). El sentido de incapacidad de Moisés fue enfrentado por el principio de la manifestación de Dios en él; y así será con nosotros, si participamos de ella. Nosotros 'no somos' como nos gustaría ser, pero Dios sí.

los Hebreos, nos ha encontrado; por tanto nosotros iremos ahora camino de tres días por el desierto, para que sacrifiquemos á Jehová nuestro Dios. ¹⁹ Mas yo sé que el rey de Egipto no os dejará ir sino por mano fuerte. ²⁰ Empero yo extenderé mi mano, y heriré á Egipto con todas mis maravillas que haré en él, y entonces os dejará ir. ²¹ Y yo daré á este pueblo gracia en los ojos de los Egipcios, para que cuando os partiereis, no salgáis vacíos: ²² Sino que demandará cada mujer á su vecina y á su huésped vasos de plata, vasos de oro, y vestidos: los cuales pondréis sobre vuestros hijos y vuestras hijas; y despojaréis á Egipto.

4

ENTONCES Moisés respondió, y dijo: He aquí que ellos no me creerán, ni oirán mi voz; porque dirán: No te ha aparecido Jehová. ² Y

Jehová dijo: ¿Qué es eso que tienes en tu mano? Y él respondió: Una vara. ³ Y él le dijo: Échala en tierra. Y él la echó en tierra, y tornóse una culebra: y Moisés huía de ella. ⁴ Entonces dijo Jehová á Moisés: Extiende tu mano, y tómalas por la cola. Y él extendió su mano, y tomóla, y tornóse vara en su mano. ⁵ Por esto creerán que se te ha aparecido Jehová, el Dios de tus padres, el Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob. ⁶ Y díjole más Jehová: Mete ahora tu mano en tu seno. Y él metió la mano en su seno; y como la sacó, he aquí que su mano estaba leprosa como la nieve. ⁷ Y dijo: Vuelve á meter tu mano en tu seno: y él volvió á meter su mano en su seno; y volviéndola á sacar del seno, he aquí que se había vuelto como la otra carne. ⁸ Si aconteciere, que no te creyeren, ni obedecieren á la voz de la primera señal, creerán á la voz de la postrera.

3:18 Los conceptos de ser Dios manifiesto y también ser representativo de un Israel pecaminoso vienen junto en Moisés de un modo maravilloso. Los ancianos de Israel habían de decir a Faraón que “Yahvéh ha venido a nuestro encuentro”. Sin embargo, Yahvéh sólo se había encontrado con Moisés. Pero como él era representante de Israel y también porque él mismo manifestaba a Yahvéh, los ancianos se habían encontrado con Yahvéh cuando se reunieron con Moisés. En esto vemos una magnífica prefiguración del Señor Jesús. Él era la suprema e impecable manifestación de Dios, y sin embargo, también el total y enfático representante del hombre pecador.

3:20 Moisés “pensaba que sus hermanos entendían que Dios les había de dar libertad *por su mano*” (Hechos 7:25); pero Dios le dijo a Moisés: “Yo extenderé *mi mano*”. Moisés aún tenía que aprender el significado de la manifestación de Dios por medio de hombres. Nosotros también debemos aprender que nuestra mano ha de ser reemplazada por la mano de Dios.

4:7 Tanto la serpiente como la lepra son símbolos del pecado. Moisés sintió que él era incapaz de hacer la obra de Dios a causa de sus propias fallas morales; pero Dios estaba mostrándole que él tiene el poder para tratar con eso, y que Moisés podía en efecto lidiar con el pecado si dejaba que Dios lo usara. Moisés había dado la excusa de que el pueblo no creería a la palabra de Dios si él se la predicaba (4:1), pero parece que esto era realmente una excusa por su percepción interior de falta de mérito.

9 Y si aun no creyeren á estas dos señales, ni oyeren tu voz, tomarás de las aguas del río, y derrámalas en tierra; y volverse han aquellas aguas que tomarás del río, se volverán sangre en la tierra. 10 Entonces dijo Moisés á Jehová: ¡Ay Señor! yo no soy hombre de palabras de ayer ni de anteayer, ni aun desde que tú hablas á tu siervo; porque soy tardo en el habla y torpe de lengua. 11 Y Jehová le respondió: ¿Quién dió la boca al hombre? ¿ó quién hizo al mudo y al sordo, al que ve y al ciego? ¿no soy yo Jehová? 12 Ahora pues, ve, que yo seré en tu boca, y te enseñaré lo que hayas de hablar. 13 Y él dijo: ¡Ay Señor! envía por mano del que has de enviar. 14 Entonces Jehová se enojó contra Moisés, y dijo: ¿No conozco yo á tu hermano Aarón, Levita, y que él hablará? Y aun he aquí que él te saldrá á recibir, y en viéndote, se alegrará en su corazón. 15 Tú hablarás á él, y pondrás en su boca las palabras, y yo seré en tu boca y en la suya, y os enseñaré lo que hayáis de hacer. 16 Y él hablará por ti al pueblo; y él te será á ti en lugar de boca, y tú serás para él en lugar de Dios. 17 Y tomarás esta vara en tu mano, con la cual harás las señales. 18 Así se fué Moisés, y volviendo á su suegro Jethro, díjole: Iré ahora, y volveré á mis hermanos que están en Egipto, para ver si aun viven. Y Jethro dijo á Moisés: Ve en paz. 19 Dijo también Jehová á Moisés en Madián: Ve, y vuélvete á Egipto, porque han muerto todos los que procuraban tu muerte. 20 Entonces Moisés tomó su mujer y sus hijos, y púsolos sobre un asno, y volvióse á tierra de Egipto: tomó también Moisés la vara de Dios en su mano. 21 Y dijo Jehová á Moisés: Cuando hubiereis vuelto á Egipto, mira que hagas delante de Faraón todas las maravillas que he puesto en tu mano: yo empero endureceré su corazón, de modo que no dejará ir al pueblo. 22 Y dirás á Faraón: Jehová ha dicho así: Israel es mi hijo, mi primogénito. 23 Ya te he dicho que dejes ir á mi hijo, para que me sirva, mas no has querido dejarlo ir: he aquí yo voy á matar á tu hijo, tu primogénito. 24 Y aconteció en el camino, que en una posada le salió

4:11 Este versículo es una prueba clásica de que la enfermedad finalmente proviene de Dios y no de ningún Diabolo súper humano o demonios.

4:12 Esto se alude en Mateo 10:19, 20 y Marcos 13:11 referente a cómo a nosotros también se nos enseñará qué decir cuando comparezcamos antes los gobernantes de nuestro mundo. En tales momentos de crisis, Moisés, incluso en la debilidad en que se hallaba en este tiempo, realmente es nuestro ejemplo viviente.

4:16 Moisés era “como Dios” para Aarón y Faraón (7:1), pero él no era Dios mismo. Semejante lenguaje se puede usar en relación con hombres, ángeles y Cristo; pero no los hace personalmente igual a Dios.

4:24 Las intenciones de Dios pueden ser cambiadas por las acciones de terceros, en este caso la esposa de Moisés. Después, Dios se propuso destruir a todo Israel, pero Moisés intercedió por ellos, y Dios desistió. Moisés fue inspirado a hacer esto por su experiencia en este tiempo, y su Salvador era una mujer gentil [una incrédula, o débil en la verdadera fe] con quien quizás él nunca debió haberse casado. Moisés estaba

al encuentro Jehová, y quiso matarlo. ²⁵ Entonces Séphora cogió un afilado pedernal, y cortó el prepucio de su hijo, y echólo á sus pies, diciendo: A la verdad tú me eres un esposo de sangre. ²⁶ Así le dejó luego ir. Y ella dijo: Esposo de sangre, á causa de la circuncisión. ²⁷ Y Jehová dijo á Aarón: Ve á recibir á Moisés al desierto. Y él fué, y encontrólo en el monte de Dios, y besóle. ²⁸ Entonces contó Moisés á Aarón todas las palabras de Jehová que le enviaba, y todas las señales que le había dado. ²⁹ Y fueron Moisés y Aarón, y juntaron todos los ancianos de los hijos de Israel: ³⁰ Y habló Aarón todas las palabras que Jehová había dicho á Moisés, é hizo las señales delante de los ojos del pueblo. ³¹ Y el pueblo creyó: y oyendo que Jehová había visitado los hijos de Israel, y que había visto su aflicción, inclináronse y adoraron.

5

DESPUÉS entraron Moisés y Aarón á Faraón, y le dijeron: Jehová, el Dios de Israel, dice así: Deja ir á mi pueblo á celebrarme fiesta en el desierto. ² Y Faraón respondió: ¿Quién es Jehová, para que yo oiga su voz y deje ir á Israel? Yo no conozco á Jehová, ni tampoco dejaré ir á Israel. ³ Y ellos dijeron: El Dios de los Hebreos nos ha encontrado: iremos, pues, ahora camino de tres días por el desierto, y sacrificaremos á Jehová nuestro Dios; porque no venga sobre nosotros con pestilencia ó con espada. ⁴ Entonces el rey de Egipto les dijo: Moisés y Aarón, ¿por qué hacéis cesar al pueblo de su obra? idos á vuestros cargos. ⁵ Dijo también Faraón: He aquí el pueblo de la tierra es ahora mucho, y vosotros les hacéis cesar de sus cargos. ⁶ Y mandó Faraón aquel mismo día á los cua-

siendo enseñado que él también, a pesar de toda *su* debilidad, podía ser usado por Dios para salvar a los demás.

4:26 Séfora no era una del pueblo del pacto; era hija de un sacerdote pagano (18:11) lo que implica que Jetro pensaba que Yahvéh era sólo uno de los muchos dioses); ella no circuncidaba a sus hijos. ¿Debió Moisés haberse casado con ella? El hecho de que Moisés no se molestó en circuncidar a su hijo muestra que él no era realmente serio en su relación con Dios; Dios trató de matarlo a causa de esto, mostrando lo serio que era esto a los ojos de Dios. Séfora era una madianita, una descendiente de Abraham por conducto de Cetura (Gén. 25:1-6). La circuncisión era una señal del pacto por medio de Isaac, de ahí el resentimiento y la amargura de Séfora por el tema de la circuncisión; y parece que Moisés capituló ante ella sobre esto. Su matrimonio es prueba segura de que las diferencias fundamentales al principio sólo pueden conducir al enojo y al rompimiento más adelante.

5:3 *Para que no venga sobre nosotros* – Esto no es lo que había amenazado Dios (3:18); Moisés casi convierte a Dios en una deidad irrazonable y draconiana. Parece que Moisés añadió a la palabra de Dios para hacerla parecer más creíble, así como Adán añadió "...ni lo tocaréis" cuando relataba la palabra de Dios a Eva. Si aceptamos la Biblia como la palabra inspirada de Dios, debemos ser cuidadosos de nunca añadir a ella, ni siquiera implícitamente, a fin de hacer que el mensaje parezca mejor en términos humanos.

drilleros del pueblo que le tenían á su cargo, y á sus gobernadores, diciendo: ⁷ De aquí adelante no daréis paja al pueblo para hacer ladrillo, como ayer y antes de ayer; vayan ellos y recojan por sí mismos la paja: ⁸ Y habéis de ponerles la tarea del ladrillo que hacían antes, y no les disminuiréis nada; porque están ociosos, y por eso levantan la voz diciendo: Vamos y sacrificaremos á nuestro Dios. ⁹ Agrávese la servidumbre sobre ellos, para que se ocupen en ella, y no atiendan á palabras de mentira. ¹⁰ Y saliendo los cuadrilleros del pueblo y sus gobernadores, hablaron al pueblo, diciendo: Así ha dicho Faraón: Yo no os doy paja. ¹¹ Id vosotros, y recoged paja donde la hallareis; que nada se disminuirá de vuestra tarea. ¹² Entonces el pueblo se derramó por toda la tierra de Egipto á coger rastrojo en lugar de paja. ¹³ Y los cuadrilleros los apremiaban, diciendo: Acabad vuestra obra, la tarea del día en su día, como cuando se os daba paja. ¹⁴ Y azotaban á los capataces de los hijos de Israel, que los cuadrilleros de Faraón habían pues-

to sobre ellos, diciendo: ¿Por qué no habéis cumplido vuestra tarea de ladrillo ni ayer ni hoy, como antes? ¹⁵ Y los capataces de los hijos de Israel vinieron á Faraón, y se quejaron á él, diciendo: ¿Por qué lo haces así con tus siervos? ¹⁶ No se da paja á tus siervos, y con todo nos dicen: Haced el ladrillo. Y he aquí tus siervos son azotados, y tu pueblo cae en falta. ¹⁷ Y él respondió: Estáis ociosos, *sí*, ociosos, y por eso decís: Vamos y sacrifiquemos á Jehová. ¹⁸ Id pues ahora, y trabajad. No se os dará paja, y habéis de dar la tarea del ladrillo. ¹⁹ Entonces los capataces de los hijos de Israel se vieron en aflicción, habiéndoseles dicho: No se disminuirá nada de vuestro ladrillo, de la tarea de cada día. ²⁰ Y encontrando á Moisés y á Aarón, que estaban á la vista de ellos cuando salían de Faraón, ²¹ Dijéronles: Mire Jehová sobre vosotros, y juzgue; pues habéis hecho heder nuestro olor delante de Faraón y de sus siervos, dándoles el cuchillo en las manos para que nos maten. ²² Entonces Moisés se volvió á Jehová, y dijo: Señor, ¿por qué afli-

5:16 Tres veces en 5:15, 16 los israelitas le aseguran a Faraón que ellos son *sus* siervos, aunque Yahvéh había pedido que se permitiera salir a su pueblo a fin de que pudieran servirle a *él* (4:23). No podemos servir a dos señores; y ellos eligieron servir a Faraón y no a Yahvéh, en la esperanza de que, al hacerlo, sus difíciles vidas pudieran mejorar una fracción. No había en ellos un fuego de devoción por Yahvéh, ningún deseo de hacer una rebelión radical contra el mundo que los rodeaba; estaban interesados en el ofrecimiento de una mejor vida que les había ofrecido Moisés (4:31); ellos lo creyeron por un breve momento, pero cualquier sufrimiento de corto plazo era suficiente para llevarlos de vuelta a servir a Egipto.

5:22 *Causado mal* [New European Version] – Dios es la fuente final del “mal” en el sentido de desastre (Isaías 45:5-7); no algún ser satánico sobrehumano.

A Moisés se le presenta inicialmente como un muy reacio cooperador con Dios, totalmente dispuesto a rendirse y regresar a casa cuando no había la respuesta esperada. Sin embargo, evolucionó muy pronto.

ges á este pueblo? ¿para qué me enviaste? ²³ Porque desde que yo vine á Faraón para hablarle en tu nombre, ha afligido á este pueblo; y tú tampoco has librado á tu pueblo.

6

JEHOVÁ respondió á Moisés: Ahora verás lo que yo haré á Faraón; porque con mano fuerte los ha de dejar ir; y con mano fuerte los ha de echar de su tierra. ² Habló todavía Dios á Moisés, y díjole: Yo soy JEHOVÁ; ³ Y aparecí á Abraham, á Isaac y á Jacob bajo *el nombre de Dios Omnipotente*, mas en mi nombre JEHOVÁ no me notifiqué á ellos. ⁴ Y también establecí mi pacto con ellos, de darles la tierra de Canaán, la tierra en que fueron extranjeros, y en la cual peregrinaron. ⁵ Y asimismo yo he oído el gemido de los hijos de Israel, á quienes hacen servir los Egipcios, y heme acordado de mi pacto. ⁶ Por tanto dirás á los hijos de Israel: Yo JEHOVÁ; y yo

os sacaré de debajo de las cargas de Egipto, y os libraré de su servidumbre, y os redimiré con brazo extendido, y con juicios grandes: ⁷ Y os tomaré por mi pueblo y seré vuestro Dios; y vosotros sabréis que yo soy Jehová vuestro Dios, que os saco de debajo de las cargas de Egipto: ⁸ Y os meteré en la tierra, por la cual alcé mi mano que la daría á Abraham, á Isaac y á Jacob: y yo os la daré por heredad. Yo JEHOVÁ. ⁹ De esta manera habló Moisés á los hijos de Israel: mas ellos no escuchaban á Moisés á causa de la congoja de espíritu, y de la dura servidumbre. ¹⁰ Y habló Jehová á Moisés, diciendo: ¹¹ Entra, y habla á Faraón rey de Egipto, que deje ir de su tierra á los hijos de Israel. ¹² Y respondió Moisés delante de Jehová, diciendo: He aquí, los hijos de Israel no me escuchan: ¿cómo pues me escuchará Faraón, mayormente siendo yo incircunciso de labios? ¹³ Entonces Jehová habló á Moisés y á Aarón, y dióles man-

6:3 Dios se había revelado a sí mismo a los patriarcas como Yahvéh, por Ej., en Yahvéh-Yireh (Gén. 22:14). Pero Israel había olvidado las implicancias de creer que el único Dios verdadero es Aquel que será el que será, que es el que es, y que ha sido el que ha sido. Dios declara siete veces [el número de culminación] en 6:6-8 que él “será” y hará cosas por su pueblo. Realmente él será el que ha dicho que será.

6:5 Dios oyó el gemido de Israel, aun cuando en aquel tiempo ellos no creían en él y estaban abrumados por la depresión. Dios ‘oye’ situaciones como si fueran oraciones, aun cuando las personas involucradas estén demasiado débiles física, mental y espiritualmente para verbalizar formalmente su situación en forma de una oración a Dios.

6:12 Sin embargo, mucho antes Dios había prometido a Moisés que Israel le *oiría* (3:18). Dios le dijo solemnemente que fuera a hablar a Faraón, porque Dios le había dicho que lo hiciera. Pero Moisés tiene el descaro de decir exactamente las mismas palabras a Dios por segunda vez. En un capítulo que habla mucho de la renuencia, el registro nos anima: “Éstos son Aarón y Moisés... éstos son los que hablaron a Faraón... Moisés y Aarón fueron éstos (6:26, 27); como si la debilidad de alguien tan grande como Moisés fueran estímulo para nosotros los que somos tan dubitativos y titubeantes en nuestro servicio a Dios.

damiento para los hijos de Israel, y para Faraón rey de Egipto, para que sacasen á los hijos de Israel de la tierra de Egipto. ¹⁴ Estas son las cabezas de las familias de sus padres. Los hijos de Rubén, el primogénito de Israel: Hanoch y Phallú, Hezrón y Carmi: estas son las familias de Rubén. ¹⁵ Los hijos de Simeón: Jemuel, y Jamín, y Ohad, y Jachîn, y Zoar, y Saúl, hijo de una Cananea: estas son las familias de Simeón. ¹⁶ Y estos son los nombres de los hijos de Leví por sus linajes: Gersón, y Coath, y Merari. Y los años de la vida de Leví fueron ciento treinta y siete años. ¹⁷ Y los hijos de Gersón: Libni, y Shimi, por sus familias. ¹⁸ Y los hijos de Coath: Amram, é Izhar, y Hebrón, y Uzziel. Y los años de la vida de Coath fueron ciento treinta y tres años. ¹⁹ Y los hijos de Merari: Mahali, y Musi: estas son las familias de Leví por sus linajes. ²⁰ Y Amram tomó por mujer á Jochêbed su tía; la cual le parió á Aarón y á Moisés. Y los años de la vida de Amram fueron ciento treinta y siete años. ²¹ Y los hijos de Izhar: Cora, y Nepheg y Zithri. ²² Y los hijos de Uzziel: Misael, y Elzaphán y Zithri. ²³ Y tomóse Aarón por mujer á Elisabeth, hija de Aminadab, hermana de Naasón;

la cual le parió á Nadab, y á Abiú, y á Eleazar y á Ithamar. ²⁴ Y los hijos de Cora: Assir, y Elcana, y Abiasaph: estas son las familias de los Coritas. ²⁵ Y Eleazar, hijo de Aarón, tomó para sí mujer de las hijas de Phutiel, la cual le parió á Phinees: y estas son las cabezas de los padres de los Levitas por sus familias. ²⁶ Este es aquel Aarón y aquel Moisés, á los cuales Jehová dijo: Sacad á los hijos de Israel de la tierra de Egipto por sus escuadrones. ²⁷ Estos son los que hablaron á Faraón rey de Egipto, para sacar de Egipto á los hijos de Israel. Moisés y Aarón fueron estos. ²⁸ Cuando Jehová habló á Moisés en la tierra de Egipto, ²⁹ Entonces Jehová habló á Moisés, diciendo: Yo soy JEHOVÁ; di á Faraón rey de Egipto todas las cosas que yo te digo á ti. ³⁰ Y Moisés respondió delante de Jehová: He aquí, yo soy incircunciso de labios, ¿cómo pues me ha de oír Faraón?

7

Y JEHOVÁ dijo á Moisés: Mira, yo te he constituido dios para Faraón, y tu hermano Aarón será tu profeta. ² Tú dirás todas las cosas que yo te mandaré, y Aarón tu hermano hablará á Faraón, para que

6:30 *Incircunciso de labios* – Esto puede referirse a algún problema de dicción que le afectaba a Moisés. O podría ser que Moisés sentía que había estado demasiado tiempo alejado de los israelitas que él mismo no se sentía ‘circunciso’, o quizás nunca había sido circuncidado. Pero Dios usó a un hombre que sentía profundamente sus incapacidades físicas y espirituales para la gran obra que se le pedía hacer. Un sentimiento de incapacidad es vital si hemos de ser usados por Dios, porque él se deleita en usar a los débiles y quebrantados de este mundo.

7:2 Aunque Aarón fue destinado a ser el vocero de Moisés, parece que Moisés pronto se hizo cargo de hablar directamente a Faraón. Esto puede significar que Aarón perdió su coraje; o que Moisés adquirió confianza y ya no consideraba que sus impe-

deje ir de su tierra á los hijos de Israel. ³ Y yo endureceré el corazón de Faraón, y multiplicaré en la tierra de Egipto mis señales y mis maravillas. ⁴ Y Faraón no os oirá; mas yo pondré mi mano sobre Egipto, y sacaré á mis ejércitos, mi pueblo, los hijos de Israel, de la tierra de Egipto, con grandes juicios. ⁵ Y sabrán los Egipcios que yo soy Jehová, cuando extenderé mi mano sobre Egipto, y sacaré los hijos de Israel de en medio de ellos. ⁶ E hizo Moisés y Aarón como Jehová les mandó: hicieronlo así. ⁷ Y era Moisés de edad de ochenta años, y Aarón de edad de ochenta y tres, cuando hablaron á Faraón. ⁸ Y habló Jehová á Moisés y á Aarón, diciendo: ⁹ Si Faraón os respondiere diciendo, Mostrad milagro; dirás á Aarón: Toma tu vara, y échala delante de Faraón, para que se torne culebra. ¹⁰ Vinieron, pues, Moisés y Aarón á Faraón, é hicieron como

Jehová lo había mandado: y echó Aarón su vara delante de Faraón y de sus siervos, y tornóse culebra. ¹¹ Entonces llamó también Faraón sabios y encantadores; é hicieron también lo mismo los encantadores de Egipto con sus encantamientos; ¹² Pues echó cada uno su vara, las cuales se volvieron culebras: mas la vara de Aarón devoró las varas de ellos. ¹³ Y el corazón de Faraón se endureció, y no los escuchó; como Jehová lo había dicho. ¹⁴ Entonces Jehová dijo á Moisés: El corazón de Faraón está agravado, que no quiere dejar ir al pueblo. ¹⁵ Ve por la mañana á Faraón, he aquí que él sale á las aguas; y tú ponte á la orilla del río delante de él, y toma en tu mano la vara que se volvió culebra, ¹⁶ Y dile: Jehová el Dios de los Hebreos me ha enviado á ti, diciendo: Deja ir á mi pueblo, para que me sirvan en el desierto; y he aquí que hasta ahora no has que-

dimentos espirituales y físicos por ser “incircunciso de labios” (véase 6:30) fueran una barrera para que lo usara Dios.

7:4 Parece que cada una de las personas de Israel tenían un ángel de la guarda; esto parece estar implicado en la frase “sacaré a mis ejércitos, a mi pueblo, los hijos de Israel, de la tierra de Egipto”, implicando que había dos ejércitos saliendo de Egipto: uno, de los ángeles, otro del pueblo. De ahí que 12:41 diga “*todos* los ejércitos de Yahvéh [una frase que a menudo se usa para referirse a los ángeles; pero aquí se refería a los israelitas, también] salieron de la tierra de Egipto”. Asimismo, cada uno de nosotros tiene un ángel de la guarda.

7:5 Los rechazados no solo verán que ellos podían haber estado en el reino; el juicio da como resultado que los hombres conozcan el Nombre de Dios; pero para aquellos que corrían contra la inevitable corriente de la muerte en las aguas del mar Rojo que volvían a su cause, ya era demasiado tarde. Ésta será la tragedia de los rechazados en el día del juicio final; nadie será indiferente en aquel día, todos percibirán seriamente quien es Dios realmente. El día para conocerlo es ahora.

7:7 La vida de Moisés se dividía en tres secciones claras. Cuarenta años en Egipto en la opulencia de la corte de Faraón, cuarenta años pastoreando ovejas en el desierto, cuarenta años dirigiendo a Israel en el desierto. Nuestra vida también está organizada por Dios, aunque sólo lo percibimos después de muchos años.

rido oír. ¹⁷ Así ha dicho Jehová: En esto conocerás que yo soy Jehová: he aquí, yo heriré con la vara que tengo en mi mano el agua que está en el río, y se convertirá en sangre: ¹⁸ Y los peces que hay en el río morirán, y hederá el río, y tendrán asco los Egipcios de beber el agua del río. ¹⁹ Y Jehová dijo á Moisés: Di á Aarón: Toma tu vara, y extiende tu mano sobre las aguas de Egipto, sobre sus ríos, sobre sus arroyos y sobre sus estanques, y sobre todos sus depósitos de aguas, para que se conviertan en sangre, y haya sangre por toda la región de Egipto, así en los vasos de madera como en los de piedra. ²⁰ Y Moisés y Aarón hicieron como Jehová lo mandó; y alzando la vara hirió las aguas que había en el río, en presencia de Faraón y de sus siervos; y todas las aguas que había en el río se convirtieron en sangre. ²¹ Asimismo los peces que había en el río murieron; y el río se corrompió, que los Egipcios no podían beber de él: y hubo sangre por toda la tierra de Egipto. ²² Y los encantadores de Egipto hicieron lo mismo con sus encantamientos: y el corazón de Faraón se endureció, y no los escuchó; como Jehová lo había dicho. ²³ Y tornando Faraón volvióse á su casa, y no puso su corazón aun en esto. ²⁴ Y en todo Egipto hicieron pozos alrededor del río para beber, porque no podían beber de las aguas

del río. ²⁵ Y cumplieronse siete días después que Jehová hirió el río.

8

ENTONCES Jehová dijo á Moisés: Entra á Faraón, y dile: Jehová ha dicho así: Deja ir á mi pueblo, para que me sirvan. ² Y si no lo quisieres dejar ir, he aquí yo heriré con ranas todos tus términos: ³ Y el río criará ranas, las cuales subirán, y entrarán en tu casa, y en la cámara de tu cama, y sobre tu cama, y en las casas de tus siervos, y en tu pueblo, y en tus hornos, y en tus artesas: ⁴ Y las ranas subirán sobre ti, y sobre tu pueblo, y sobre todos tus siervos. ⁵ Y Jehová dijo á Moisés: Di á Aarón: Extiende tu mano con tu vara sobre los ríos, arroyos, y estanques, para que haga venir ranas sobre la tierra de Egipto. ⁶ Entonces Aarón extendió su mano sobre las aguas de Egipto, y subieron ranas que cubrieron la tierra de Egipto. ⁷ Y los encantadores hicieron lo mismo con sus encantamientos, é hicieron venir ranas sobre la tierra de Egipto. ⁸ Entonces Faraón llamó á Moisés y á Aarón, y dijoles: Orad á Jehová que quite las ranas de mí y de mi pueblo; y dejaré ir al pueblo, para que sacrifique á Jehová. ⁹ Y dijo Moisés á Faraón: Gloriate sobre mí: ¿cuándo oraré por ti, y por tus siervos, y por tu pueblo, para que las ranas sean quitadas de ti, y de tus casas, y que solamente se

7:17 Los pronombres deliberadamente confunden a Dios con Moisés; nuestra mano llega a ser la mano de Dios cuando la ponemos a disposición de su obra.

8:9 ¿Era apropiado semejante sarcasmo? Tenemos 'la Verdad' en comparación con el mundo incrédulo, pero esto es sólo por gracia, y ningún sentido de superioridad, arrogancia o sarcasmo debería jamás caracterizar nuestro testimonio a ellos.

queden en el río? ¹⁰ Y él dijo: Mañana. Y *Moisés* respondió: Se hará conforme a tu palabra, para que conozcas que no hay como Jehová nuestro Dios: ¹¹ Y las ranas se irán de ti, y de tus casas, y de tus siervos, y de tu pueblo, y solamente se quedarán en el río. ¹² Entonces salieron Moisés y Aarón de con Faraón, y clamó Moisés á Jehová sobre el negocio de las ranas que había puesto á Faraón. ¹³ E hizo Jehová conforme á la palabra de Moisés, y murieron las ranas de las casas, de los cortijos, y de los campos. ¹⁴ Y las juntaron en montones, y apestaban la tierra. ¹⁵ Y viendo Faraón que le habían dado reposo, agravó su corazón, y no los escuchó; como Jehová lo había dicho. ¹⁶ Entonces Jehová dijo á Moisés: Di á Aarón: Extiende tu vara, y hiere el polvo de la tierra, para que se vuelva piojos por todo el país de Egipto. ¹⁷ Y ellos lo hicieron así; y Aarón extendió su mano con su vara, é hirió el polvo de la tierra, el cual se volvió piojos, así en los hombres

como en las bestias: todo el polvo de la tierra se volvió piojos en todo el país de Egipto. ¹⁸ Y los encantadores hicieron así también, para sacar piojos con sus encantamientos; mas no pudieron. Y había piojos así en los hombres como en las bestias. ¹⁹ Entonces los magos dijeron á Faraón: Dedo de Dios es este. Mas el corazón de Faraón se endureció, y no los escuchó; como Jehová lo había dicho. ²⁰ Y Jehová dijo á Moisés: Levántate de mañana y ponte delante de Faraón, he aquí él sale á las aguas; y dile: Jehová ha dicho así: Deja ir á mi pueblo, para que me sirva. ²¹ Porque si no dejares ir á mi pueblo, he aquí yo enviaré sobre ti, y sobre tus siervos, y sobre tu pueblo, y sobre tus casas toda suerte de moscas; y las casas de los Egipcios se henchirán de toda suerte de moscas, y asimismo la tierra donde ellos estuvieren. ²² Y aquel día yo apartaré la tierra de Gosén, en la cual mi pueblo habita, para que ninguna suerte de moscas haya en ella; á fin

8:13 *Conforme a la palabra de Moisés* – Las peticiones de oración llegan a ser casi un mandato para Dios si realmente creemos que son conforme a su voluntad; por su gracia, pediremos lo que queremos y él lo hará por nosotros (Juan 16:23). El griego aquí implica a un superior pidiendo a un inferior que haga algo. Éste es un ensayo en la humildad de Dios. Decretaremos algo (en oración) y nos será establecido (Job 22:28).

8:16 Las plagas eran juicios contra los dioses de Egipto, en los cuales Israel probablemente había llegado a creer (12:12; 15:11). Esta plaga estaba dirigida a Seb, dios del polvo de la tierra; como las moscas se habían mofado de Hekot, la diosa de la magia que tenía cabeza de rana, y el Nilo convirtiéndose en sangre mostraba la efectiva muerte de Hapi, el dios del espíritu del Nilo.

8:21 Ra y el precursor de Beelzebú eran asemejados a los escarabajos; mucha joyería pagana egipcia tiene forma de escarabajo.

8:22 Inicialmente, el pueblo de Dios sufrió los efectos de las primeras plagas. Pero no experimentaron las posteriores plagas. Las plagas de Egipto se aluden en las descripciones de los juicios del último día que vendrán sobre la tierra justo antes de que

de que sepas que yo soy Jehová en medio de la tierra. ²³ Y yo pondré redención entre mi pueblo y el tuyo. Mañana será esta señal. ²⁴ Y Jehová lo hizo así: que vino toda suerte de moscas molestísimas sobre la casa de Faraón, y sobre las casas de sus siervos, y sobre todo el país de Egipto; y la tierra fué corrompida á causa de ellas. ²⁵ Entonces Faraón llamó á Moisés y á Aarón, y díjoles: Andad, sacrificad á vuestro Dios en la tierra. ²⁶ Y Moisés respondió: No conviene que hagamos así, porque sacrificaríamos á Jehová nuestro Dios la abominación de los Egipcios. He aquí, si sacrificáramos la abominación de los Egipcios delante de ellos, ¿no nos apedrearían? ²⁷ Camino de tres días iremos por el desierto, y sacrificaremos á Jehová nuestro Dios, como él nos dirá. ²⁸ Y dijo Faraón: Yo os dejaré ir para que sacrificuéis á Jehová vuestro Dios en el desierto, con tal que no vayáis más lejos: orad por

mí. ²⁹ Y respondió Moisés: He aquí, en saliendo yo de contigo, rogaré á Jehová que las diversas suertes de moscas se vayan de Faraón, y de sus siervos, y de su pueblo mañana; con tal que Faraón no falte más, no dejando ir al pueblo á sacrificar á Jehová. ³⁰ Entonces Moisés salió de con Faraón, y oró á Jehová. ³¹ Y Jehová hizo conforme á la palabra de Moisés; y quitó todas aquellas moscas de Faraón, y de sus siervos, y de su pueblo, sin que quedara una. ³² Mas Faraón agravó aún esta vez su corazón, y no dejó ir al pueblo.

9

ENTONCES Jehová dijo á Moisés: Entra á Faraón, y dile: Jehová, el Dios de los Hebreos, dice así: Deja ir á mi pueblo, para que me sirvan; ² Porque si no lo quieres dejar ir, y los detuvieres aún, ³ He aquí la mano de Jehová será sobre tus ganados que están en el campo,

regrese Cristo. Podría ser que lo mismo sucederá; aquello que estén vivos en aquel tiempo pueden sufrir los efectos de los juicios iniciales, y después de algún modo sean preservados como lo fue Israel (Isaías 26:20).

A fin de que – El deseo de Dios era salvar incluso a Faraón. Nunca deberíamos desistir de procurar convertir a alguien.

8:25 *En este país* – Comparando 8:27, se requería un viaje de tres días para que el pueblo de Dios dejara a Egipto. Es probable que veamos aquí una referencia a los tres días que Cristo permaneció muerto, antes de resucitar para permitir que el pueblo pudiera dejar a Egipto [el mundo] y embarcarse hacia su reino.

8:28 *Orad por mí* parece como si pudiera haber habido algún reconocimiento formándose dentro de Faraón. De ahí que Dios y Moisés estaban procurando su arrepentimiento e incluso su salvación, y el proceso de recurrir a las plagas era parte de esa intención, aun cuando mientras más él endurecía su corazón en contra de sus posibilidades espirituales, más tenía Dios que confirmarlo en esto.

9:3 *Está sobre* – Tiempo presente [en la KJV]. Sin embargo, [en la Reina-Valera] la idea es claramente ‘*estará sobre*’. La palabra de Dios es tan cierta que él puede hablar de cosas que aún no ha hecho como si ya las hubiera hecho, o que recién las esté haciendo (Rom. 4:17). Es necesario que tratemos de mirar las cosas así; y veremos

caballos, asnos, camellos, vacas y ovejas, con pestilencia gravísima: 4 Y Jehová hará separación entre los ganados de Israel y los de Egipto, de modo que nada muera de todo lo de los hijos de Israel. 5 Y Jehová señaló tiempo, diciendo: Mañana hará Jehová esta cosa en la tierra. 6 Y el día siguiente Jehová hizo aquello, y murió todo el ganado de Egipto; mas del ganado de los hijos de Israel no murió uno. 7 Entonces Faraón envió, y he aquí que del ganado de los hijos de Israel no había muerto uno. Mas el corazón de Faraón se agravó, y no dejó ir al pueblo. 8 Y Jehová dijo á Moisés y á Aarón: Tomad puñados de ceniza de un horno, y espárzala Moisés hacia el cielo delante de Faraón: 9 Y vendrá á ser polvo sobre toda la tierra de Egipto, el cual originará sarpullido que cause tumores apostemados en los hombres y en las bestias, por todo el país de Egipto. 10 Y tomaron la ceniza del horno, y pusieronse delante de Faraón, y esparcióla Moisés hacia el cielo; y vino un sarpullido que causaba tumores apostemados así en los hombres como en las bestias. 11 Y los magos no podían estar delante de Moisés á causa de los

tumores, porque hubo sarpullido en los magos y en todos los Egipcios. 12 Y Jehová endureció el corazón de Faraón, y no los oyó; como Jehová lo había dicho á Moisés. 13 Entonces Jehová dijo á Moisés: Levántate de mañana, y ponte delante de Faraón, y dile: Jehová, el Dios de los Hebreos, dice así: Deja ir á mi pueblo, para que me sirva. 14 Porque yo enviaré esta vez todas mis plagas á tu corazón, sobre tus siervos, y sobre tu pueblo, para que entiendas que no hay otro como yo en toda la tierra. 15 Porque ahora yo extenderé mi mano para herirte á ti y á tu pueblo de pestilencia, y serás quitado de la tierra. 16 Y á la verdad yo te he puesto para declarar en ti mi potencia, y que mi Nombre sea contado en toda la tierra. 17 ¿Todavía te ensalzas tú contra mi pueblo, para no dejarlos ir? 18 He aquí que mañana á estas horas yo haré llover granizo muy grave, cual nunca fué en Egipto, desde el día que se fundó hasta ahora. 19 Envía, pues, á recoger tu ganado, y todo lo que tienes en el campo; porque todo hombre ó animal que se hallare en el campo, y no fuere recogido á casa, el granizo descenderá sobre él, y morirá.

que la esencia del juicio y salvación futuras están en efecto desarrollándose en este momento.

9:5 Se profetizó claramente que la plaga sobre el ganado iba a ocurrir en un tiempo específico; pero dependía de que Faraón rehusara dejar ir a Israel (9:1, 2). Él *podía* haber cumplido y, por lo tanto, la plaga no habría ocurrido. Y sin embargo, la profecía es tan específica que parecería que esta condicionalidad simplemente no existía. Pero existía. Las profecías bíblicas a menudo conllevan un elemento condicional, porque el propósito de Dios tiene a menudo un final pendiente, reflejando el valor colosal que él coloca sobre nuestras decisiones basadas en el libre albedrío.

9:14 Las plagas estaban en el corazón de Faraón en el sentido de que Dios estaba progresivamente confirmando a Faraón en la posición que él había adoptado.

20 De los siervos de Faraón el que temió la palabra de Jehová, hizo huir sus criados y su ganado á casa:

21 Mas el que no puso en su corazón la palabra de Jehová, dejó sus criados y sus ganados en el campo.

22 Y Jehová dijo á Moisés: Extiende tu mano hacia el cielo, para que venga granizo en toda la tierra de Egipto sobre los hombres, y sobre las bestias, y sobre toda la hierba del campo en el país de Egipto.

23 Y Moisés extendió su vara hacia el cielo, y Jehová hizo tronar y granizar, y el fuego discurría por la tierra; y llovió Jehová granizo sobre la tierra de Egipto. 24 Hubo pues granizo, y fuego mezclado con el granizo, tan grande, cual nunca hubo en toda la tierra de Egipto desde que fué habitada. 25 Y aquel granizo hirió en toda la tierra de Egipto todo lo que estaba en el campo, así hombres como bestias; asimismo hirió el granizo toda la hierba del campo, y desgajó todos los árboles del país. 26 Solamente en la tierra de Gosén, donde los hijos de Israel estaban, no hubo granizo.

27 Entonces Faraón envió á llamar

á Moisés y á Aarón, y les dijo: He pecado esta vez: Jehová es justo, y yo y mi pueblo impíos. 28 Orad á Jehová: y cesen los truenos de Dios y el granizo; y yo os dejaré ir, y no os detendréis más. 29 Y respondióle Moisés: En saliendo yo de la ciudad extenderé mis manos á Jehová, y los truenos cesarán, y no habrá más granizo; para que sepas que de Jehová es la tierra. 30 Mas yo sé que ni tú ni tus siervos temeréis todavía la presencia del Dios Jehová. 31 El lino, pues, y la cebada fueron heridos; porque la cebada estaba ya espigada, y el lino en caña. 32 Mas el trigo y el centeno no fueron heridos; porque eran tardíos. 33 Y salido Moisés de con Faraón de la ciudad, extendió sus manos á Jehová, y cesaron los truenos y el granizo; y la lluvia no cayó más sobre la tierra. 34 Y viendo Faraón que la lluvia había cesado y el granizo y los truenos, perseveró en pecar, y agravó su corazón, él y sus siervos. 35 Y el corazón de Faraón se endureció, y no dejó ir á los hijos de Israel; como Jehová lo había dicho por medio de Moisés.

9:22 La gran plaga de granizos condujo a la Pascua de liberación de Israel, y sin embargo éste es el lenguaje de los últimos días (Apoc. 16:21); como si de nuevo habrá una Pascua de liberación para el pueblo de Dios, anunciada por el derramamiento de plagas sobre aquellos que lo persiguen.

9:29 Extender las manos es una forma de oración, quizás simbolizando nuestra apertura ante Dios, o quizás una expresión que significa que no tenemos nada, excepto rogar a Dios por su gracia.

9:31,32 ¿Hemos de concluir que los egipcios cultivaban la cebada, pero los hebreos preferían el trigo?

9:35 El registro habla a menudo de que Faraón endureció su corazón [“su corazón era obstinado” conlleva esta idea], y sin embargo también habla de que Dios endureció el corazón de Faraón (10:1). Dios confirma a la gente en la actitud mental que ellos adopten. Él no es indiferente. De ahí la importancia colosal del pensamiento y acción humanos; Dios está a la espera de confirmarnos en el camino que elijamos seguir.

10

Y JEHOVÁ dijo á Moisés: Entra á Faraón; porque yo he agrado su corazón, y el corazón de sus siervos, para dar entre ellos estas mis señales; ² Y para que cuentes á tus hijos y á tus nietos las cosas que yo hice en Egipto, y mis señales que dí entre ellos; y para que sepáis que yo soy Jehová. ³ Entonces vinieron Moisés y Aarón á Faraón, y le dijeron: Jehová, el Dios de los Hebreos, ha dicho así: ¿Hasta cuándo no quedarás humillarte delante de mí? Deja ir á mi pueblo para que me sirvan. ⁴ Y si aun rehusas dejarlo ir, he aquí que yo traeré mañana langosta en tus términos, ⁵ La cual cubrirá la faz de la tierra, de modo que no pueda verse la tierra; y ella comerá lo que quedó salvo, lo que os ha quedado del granizo; comerá asimismo todo árbol que os produce *fruto* en el campo: ⁶ Y llenarse han tus casas, y las casas de todos tus siervos, y las casas de todos los Egipcios, cual nunca vieron tus padres ni tus abuelos, desde que ellos fueron sobre la tierra hasta hoy. Y volvióse, y salió de con Faraón. ⁷ Entonces los siervos de Faraón le dijeron: ¿Hasta cuándo nos ha de ser éste por lazo? Deja ir á estos hombres, para que sirvan á Jehová su Dios; ¿aun no sabes que Egipto está destruído? ⁸ Y Moisés y Aarón volvieron á ser llamados á Faraón, el cual les dijo: Andad, servid á Jehová vuestro Dios. ¿Quién y quién son los

que han de ir? ⁹ Y Moisés respondió: Hemos de ir con nuestros niños y con nuestros viejos, con nuestros hijos y con nuestras hijas: con nuestras ovejas y con nuestras vacas hemos de ir; porque tenemos solemnidad de Jehová. ¹⁰ Y él les dijo: Así sea Jehová con vosotros como yo os dejaré ir á vosotros y á vuestros niños: mirad como el mal está delante de vuestro rostro. ¹¹ No *será* así: id ahora vosotros los varones, y servid á Jehová: pues esto es lo que vosotros demandasteis. Y echáronlos de delante de Faraón. ¹² Entonces Jehová dijo á Moisés: Extiende tu mano sobre la tierra de Egipto para langosta, á fin de que suba sobre el país de Egipto, y consuma todo lo que el granizo dejó. ¹³ Y extendió Moisés su vara sobre la tierra de Egipto, y Jehová trajo un viento oriental sobre el país todo aquel día y toda aquella noche; y á la mañana el viento oriental trajo la langosta: ¹⁴ Y subió la langosta sobre toda la tierra de Egipto, y asentóse en todos los términos de Egipto, en gran manera grave: antes de ella no hubo langosta semejante, ni después de ella vendrá otra tal; ¹⁵ Y cubrió la faz de todo el país, y oscurecióse la tierra; y consumió toda la hierba de la tierra, y todo el fruto de los árboles que había dejado el granizo; que no quedó cosa verde en árboles ni en hierba del campo, por toda la tierra de Egipto. ¹⁶ Entonces Faraón hizo llamar apriesa á Moisés y

10:6 Dar la vuelta y marcharse furioso muestra su ira y emoción; enojarse con facilidad era una de las características de Moisés (Núm. 20:12; Sal. 106:32, 33). Y sin embargo, él era muy humilde (Núm. 12:3). No hay nada malo en la emoción y la pasión en sí, y no es irreconciliable con la humildad.

á Aarón, y dijo: He pecado contra Jehová vuestro Dios, y contra vosotros. 17 Mas ruego ahora que perdones mi pecado solamente esta vez, y que oréis á Jehová vuestro Dios que quite de mí solamente esta muerte. 18 Y salió de con Faraón, y oró á Jehová. 19 Y Jehová volvió un viento occidental fortísimo, y quitó la langosta, y arrojóla en el mar Bermejo: ni una langosta quedó en todo el término de Egipto. 20 Mas Jehová endureció el corazón de Faraón; y no envió los hijos de Israel. 21 Y Jehová dijo á Moisés: Extiende tu mano hacia el cielo, para que haya tinieblas sobre la tierra de Egipto, tales que cualquiera las palpe. 22 Y extendió Moisés su mano hacia el cielo, y hubo densas tinieblas tres días por toda la tierra de Egipto. 23 Ninguno vió á su prójimo, ni nadie se levantó de su lugar en tres días; mas todos los hijos de Israel tenían luz en sus habitaciones. 24 Entonces Faraón hizo llamar

á Moisés, y dijo: Id, servid á Jehová; solamente queden vuestras ovejas y vuestras vacas: vayan también vuestros niños con vosotros. 25 Y Moisés respondió: Tú también nos entregarás sacrificios y holocaustos que sacrifiquemos á Jehová nuestro Dios. 26 Nuestros ganados irán también con nosotros; no quedará ni una uña; porque de ellos hemos de tomar para servir á Jehová nuestro Dios; y no sabemos con qué hemos de servir á Jehová, hasta que llegemos allá. 27 Mas Jehová endureció el corazón de Faraón, y no quiso dejarlos ir. 28 Y díjole Faraón: Retírate de mí: guárdate que no veas más mi rostro, porque en cualquier día que vieres mi rostro, morirás. 29 Y Moisés respondió: Bien has dicho; no veré más tu rostro.

11

Y JEHOVÁ dijo á Moisés: Una plaga traeré aún sobre Faraón,

10:19 El viento que arrojó a las langostas al mar Rojo era similar a cuando Dios envió un viento para abrir y cerrar el mar Rojo, y los egipcios fueron, por así decirlo, arrojados al mar Rojo para su destrucción. Dios estaba intentando mostrar a Faraón de lo que él era capaz de hacer, y que Faraón era sólo una langosta más. Los faraones tenían una cresta de langosta en sus coronas. Dios trata de dar a la gente advertencia del juicio que vendrá sobre ellos, con la esperanza de que se arrepientan.

10:22 La plaga de las tinieblas tenía claramente el propósito de implicar la muerte de Ra, el dios sol de los egipcios. Uno por uno, los principales dioses de Egipto fueron declarados muertos o impotentes por las plagas. Los israelitas deberían haber aprendido por esto a no adorar a los dioses egipcios nunca más; pero olvidaron la lección.

10:23 Similar a cómo el ángel se mantuvo detrás de los israelitas cuando cruzaron el mar Rojo, dándoles luz, y sin embargo dando tinieblas a los egipcios que los perseguían (14:20). ¿Quizás los israelitas tenían luz pero los egipcios tinieblas porque el ángel estuvo con ellos literalmente? A menudo Dios da aviso de lo que se propone hacer, produciendo situaciones similares con la esperanza de que su pueblo se arrepienta.

10:25 Las exigencias de Dios a Faraón aumentaron; ahora él también tenía que darles animales. Mientras más se aleja una persona de Dios, más difícil lo hace Dios para ellos; porque él confirma a la gente en la dureza o suavidad hacia él que ellos elijan.

y sobre Egipto; después de la cual él os dejará ir de aquí; y seguramente os echará de aquí del todo. ² Habla ahora al pueblo, y que cada uno demande á su vecino, y cada una á su vecina, vasos de plata y de oro. ³ Y Jehová dió gracia al pueblo en los ojos de los Egipcios. También Moisés era muy gran varón en la tierra de Egipto, á los ojos de los siervos de Faraón, y á los ojos del pueblo. ⁴ Y dijo Moisés: Jehová ha dicho así: A la media noche yo saldré por medio de Egipto, ⁵ Y morirá todo primogénito en tierra de Egipto, desde el primogénito de Faraón que se sienta en su trono, hasta el primogénito de la sierva que está tras la muela; y todo primogénito de las bestias. ⁶ Y habrá gran clamor por toda la tierra de Egipto, cual nunca fué, ni jamás será. ⁷ Mas entre todos los hijos de Israel, desde el hombre hasta la bestia, ni un perro moverá su lengua: para que sepáis que hará diferencia Jehová entre los Egipcios y los Israelitas. ⁸ Y descenderán á mí todos estos tus siervos, é inclinados delante de mí dirán: Sal tú, y todo el pueblo que está bajo de ti; y después de esto

yo saldré. Y salióse muy enojado de con Faraón. ⁹ Y Jehová dijo á Moisés: Faraón no os oirá, para que mis maravillas se multipliquen en la tierra de Egipto. ¹⁰ Y Moisés y Aarón hicieron todos estos prodigios delante de Faraón: mas Jehová había endurecido el corazón de Faraón, y no envió á los hijos de Israel fuera de su país.

12

YHABLÓ Jehová á Moisés y á Aarón en la tierra de Egipto, diciendo: ² Este mes os será principio de los meses; será este para vosotros el primero en los meses del año. ³ Hablad á toda la congregación de Israel, diciendo: En el diez de aqueste mes tómese cada uno un cordero por las familias de los padres, un cordero por familia: ⁴ Mas si la familia fuere pequeña que no baste á comer el cordero, entonces tomará á su vecino inmediato á su casa, y según el número de las personas, cada uno conforme á su comer, echaréis la cuenta sobre el cordero. ⁵ El cordero será sin defecto, macho de un año: tomaréislo de las ovejas ó de

11:3 *También Moisés era muy gran varón* – Sin embargo, también está escrito que “aquel varón Moisés era muy manso” (Núm. 12:3). Poniendo estos dos pasajes juntos, tenemos la clara lección que el que se humilla a sí mismo es hecho grande; y en esto, Moisés era no sólo una representación de Cristo, sino también un modelo para todos los que pasen por el modelo que el Señor Jesús puso delante de nosotros: que nos humillemos ahora para que seamos hecho grandes en su debido tiempo.

11:8 *Yo saldré* – Moisés se vio a sí mismo como representante de todo el pueblo de Dios, tal como Cristo es nuestro representante.

12:5 *Sin defecto* – citado en relación con Cristo, a quien representaba la Pascua (1 Cor. 5:7; 1 Pedro 1:19). El animal había de ser ‘sacado’ de entre el rebaño; no era especialmente alimentado para la ocasión. Esto prefigura cómo el Señor Jesús había de ser de la verdadera naturaleza humana, uno de nosotros, idéntico por naturaleza con el resto del rebaño por quienes murió para salvarlos.

las cabras: ⁶ Y habéis de guardarlo hasta el día catorce de este mes; y lo inmolará toda la congregación del pueblo de Israel entre las dos tardes. ⁷ Y tomarán de la sangre, y pondrán en los dos postes y en el dintel de las casas en que lo han de comer. ⁸ Y aquella noche comerán la carne asada al fuego, y panes sin levadura: con hierbas amargas lo comerán. ⁹ Ninguna cosa comeréis de él cruda, ni cocida en agua, sino asada al fuego; su cabeza con sus pies y sus intestinos. ¹⁰ Ninguna cosa dejaréis de él hasta la mañana; y lo que habrá quedado hasta la mañana, habéis de quemarlo en el fuego. ¹¹ Y así habéis de comerlo: ceñidos vuestros lomos, vuestros zapatos en vuestros pies, y vuestro bordón en vuestra mano; y lo comeréis apresuradamente: es la Pascua de Jehová. ¹² Pues yo pasaré aquella noche por la tierra de Egipto, y heriré á todo primogénito en la tierra de Egipto, así en los hombres como en las bestias: y haré juicios en todos los dioses de Egipto. Yo JEHOVÁ. ¹³ Y la sangre os será por señal en las casas donde vosotros estéis; y veré la sangre, y pasaré de vosotros, y no habrá en vosotros plaga de mortandad, cuando heriré la tierra de Egipto. ¹⁴ Y este día os ha de ser en memoria, y habéis de celebrar-

lo como solemne á Jehová durante vuestras generaciones: por estatuto perpetuo lo celebraréis. ¹⁵ Siete días comeréis panes sin levadura; y así el primer día haréis que no haya levadura en vuestras casas: porque cualquiera que comiere leudado desde el primer día hasta el séptimo, aquella alma será cortada de Israel. ¹⁶ El primer día habrá santa convocación, y asimismo en el séptimo día tendréis una santa convocación: ninguna obra se hará en ellos, excepto solamente que aderecéis lo que cada cual hubiere de comer. ¹⁷ Y guardaréis la *fiesta de los ázimos*, porque en aqueste mismo día saqué vuestros ejércitos de la tierra de Egipto: por tanto guardaréis este día en vuestras generaciones por costumbre perpetua. ¹⁸ En el *mes* primero, el día catorce del mes por la tarde, comeréis los panes sin levadura, hasta el veintiuno del mes por la tarde. ¹⁹ Por siete días no se hallará levadura en vuestras casas, porque cualquiera que comiere leudado, así extranjero como natural del país, aquella alma será cortada de la congregación de Israel. ²⁰ Ninguna cosa leudada comeréis; en todas vuestras habitaciones comeréis panes sin levadura. ²¹ Y Moisés convocó á todos los ancianos de Israel, y díjoles: Sacad, y tomaos corderos por

12:11 *Ceñida vuestra cintura* – Con su ropa ordenada. En un capítulo lleno de alusiones a la Pascua, Pedro cita esta frase como pintando una descripción oral de la intensidad en que los creyentes hoy día deberían estar viviendo mientras aguardan el llamado a dejar esta actual sociedad [compare Egipto] para ir a estar con el Señor (1 Pedro 1:13).

12:19 Registrar sus hogares en busca de levadura representa escudriñar nuestra vida en busca de pecado (1 Cor. 5:6-8). El pecado es como la levadura en el sentido que sólo un poco conduce a una enorme influencia en nuestra vida y en la de otros; se propaga, a menos que se arroje lejos.

vuestras familias, y sacrificad la pascua. ²² Y tomad un manojo de hisopo, y mojadle en la sangre que estará en una jofaina, y untad el dintel y los dos postes con la sangre que estará en la jofaina; y ninguno de vosotros salga de las puertas de su casa hasta la mañana. ²³ Porque Jehová pasará hiriendo á los Egipcios; y como verá la sangre en el dintel y en los dos postes, pasará Jehová aquella puerta, y no dejará entrar al heridor en vuestras casas para herir. ²⁴ Y guardaréis esto por estatuto para vosotros y para vuestros hijos para siempre. ²⁵ Y será, cuando habréis entrado en la tierra que Jehová os dará, como tiene hablado, que guardaréis este rito. ²⁶ Y cuando os dijeren vuestros hijos: ¿Qué rito es este vuestro? ²⁷ Vosotros responderéis: Es la víctima de la Pascua de Jehová, el cual pasó las casas de los hijos de Israel en Egipto, cuando hirió á los Egipcios, y libró nuestras casas. Entonces el pueblo se inclinó y adoró. ²⁸ Y los hijos de Israel se fueron, é hicieron puntualmente así; como Jehová había man-

dado á Moisés y á Aarón. ²⁹ Y aconteció que á la medianoche Jehová hirió á todo primogénito en la tierra de Egipto, desde el primogénito de Faraón que se sentaba sobre su trono, hasta el primogénito del cautivo que estaba en la cárcel, y todo primogénito de los animales. ³⁰ Y levantóse aquella noche Faraón, él y todos sus siervos, y todos los Egipcios; y había un gran clamor en Egipto, porque no había casa donde no hubiese muerto. ³¹ E hizo llamar á Moisés y á Aarón de noche, y díjoles: Salid de en medio de mi pueblo vosotros, y los hijos de Israel; é id, servid á Jehová, como habéis dicho. ³² Tomad también vuestras ovejas y vuestras vacas, como habéis dicho, é idos; y bendicidme también á mí. ³³ Y los Egipcios apremiaban al pueblo, dándose priesa á echarlos de la tierra; porque decían: Todos somos muertos. ³⁴ Y llevó el pueblo su masa antes que se leudase, sus masas envueltas en sus sábanas sobre sus hombros. ³⁵ E hicieron los hijos de Israel conforme al mandamiento de Moisés, deman-

12:22 *hisopo* – Pensamos en el uso del hisopo en la crucifixión de Cristo (Juan 19:29).

12:23 ‘Pascua’ traduce una palabra hebrea que significa revolotear sobre. Un ángel revolotearía sobre los hogares de los fieles israelitas para detener al ángel ‘Destructor’ (1 Cor. 10:10) e impedir que mate al primogénito de ellos.

12:29 *A la medianoche* – Se dice figuradamente que la segunda venida de Cristo será con un gran clamor a la “medianoche” (Mateo 25:6). Un gran clamor hubo a la medianoche en la noche de Pascua (12:30). Por lo tanto, nosotros que estamos aguardando el regreso de Cristo estamos en una posición similar a Israel en la noche de Pascua, vigilando y esperando, bajo persecución de toda índole.

12:34 Los israelitas también llevaron consigo los ídolos de Egipto (Eze. 20:7, 8), aun cuando las plagas habían demostrado que esos ídolos estaban muertos e impotentes, y Dios había declarado que esos ídolos serían condenados por las plagas (12:12). El cruce del mar Rojo representa nuestro bautismo (1 Cor. 10:1, 2), y tampoco debemos tomar para nosotros ninguno de los ídolos de este mundo cuando espiritualmente dejemos este mundo.

dando á los Egipcios vasos de plata, y vasos de oro, y vestidos. ³⁶ Y Jehová dió gracia al pueblo delante de los Egipcios, y prestáronles; y ellos despojaron á los Egipcios. ³⁷ Y partieron los hijos de Israel de Rameses á Succoth, como seiscientos mil hombres de á pie, sin contar los niños. ³⁸ Y también subió con ellos grande multitud de diversa suerte de gentes; y ovejas, y ganados muy muchos. ³⁹ Y cocieron tortas sin levadura de la masa que habían sacado de Egipto; porque no había leudado, por cuanto echándolos los Egipcios, no habían podido detenerse, ni aun prepararse comida. ⁴⁰ El tiempo que los hijos de Israel habitaron en Egipto, fué cuatrocientos treinta años. ⁴¹ Y pasados cuatrocientos treinta años, en el mismo día salieron todos los ejércitos de Jehová de la tierra de Egipto. ⁴² Es noche de guardar á Jehová, por haberlos sacado *en ella* de la tierra de Egipto. Esta noche *deben* guardar á Jehová todos los hijos de

Israel en sus generaciones. ⁴³ Y Jehová dijo á Moisés y á Aarón: Esta es la ordenanza de la Pascua: Ningún extraño comerá de ella: ⁴⁴ Mas todo siervo humano comprado por dinero, comerá de ella después que lo hubieres circuncidado. ⁴⁵ El extranjero y el asalariado no comerán de ella. ⁴⁶ En una casa se comerá, y no llevarás de aquella carne fuera de casa, ni quebraréis hueso suyo. ⁴⁷ Toda la congregación de Israel le sacrificará. ⁴⁸ Mas si algún extranjero peregrinare contigo, y quisiere hacer la pascua á Jehová, séale circuncidado todo varón, y entonces se llegará á hacerla, y será como el natural de la tierra; pero ningún incircunciso comerá de ella. ⁴⁹ La misma ley será para el natural y para el extranjero que peregrinare entre vosotros. ⁵⁰ Así lo hicieron todos los hijos de Israel; como mandó Jehová á Moisés y á Aarón, así lo hicieron. ⁵¹ Y en aquel mismo día sacó Jehová á los hijos de Israel de la tierra de Egipto por sus escuadrones.

12:37 Si había 600.000 hombres, excluyendo a los niños, podemos suponer que eran alrededor de tres millones de israelitas que salieron de Egipto, además de la multitud mezclada que se menciona en 12:38. La familia de Jacob numeraba 70 personas cuando entraron en Egipto 430 años antes (12:41; Gén. 46:27). Ésta es una enorme tasa de crecimiento; las promesas hechas a Abraham de que sus descendientes llegarían a ser muchos claramente recibieron un cumplimiento inicial importante. Por medio del bautismo, esas mismas promesas se nos hacen a nosotros (Gál. 3:27-29), y de algún modo nosotros también podemos experimentar un cumplimiento inicial de las bendiciones prometidas incluso en esta vida.

12:38 *Multitud de diversa clase de gente* – ¿Egipcios que se habían pasado al lado de Yahvéh? ¿O esto se refiere a la progenie de las relaciones entre los israelitas y los egipcios (por Ej. Lev. 24:10)?

12:42 La Pascua era una fiesta memorial para conmemorar cómo Dios había salvado a su pueblo. El equivalente para los creyentes de hoy día es el servicio del partimiento del pan, aptamente llamado por algunos como ‘el servicio recordatorio’. Es una celebración de lo que se ha hecho por nosotros por medio del cordero inmolado, el Señor Jesús.

13

Y JEHOVÁ habló á Moisés, diciendo: ² Santifícame todo primogénito, cualquiera que abre matriz entre los hijos de Israel, así de los hombres como de los animales: mío es. ³ Y Moisés dijo al pueblo: Tened memoria de aqueste día, en el cual habéis salido de Egipto, de la casa de servidumbre; pues Jehová os ha sacado de aquí con mano fuerte: por tanto, no comeréis leudado. ⁴ Vosotros salís hoy en el mes de Abib. ⁵ Y cuando Jehová te hubiere metido en la tierra del Cananeo, y del Hetheo, y del Amorrheo, y del Hebeo, y del Jebuseo, la cual juró á tus padres que te daría, tierra que destila leche y miel, harás este servicio en aqueste mes. ⁶ Siete días comerás por leudar, y el séptimo día será fiesta á Jehová. ⁷ Por los siete días se comerán los panes sin levadura; y no se verá contigo leudado, ni levadura en todo tu término. ⁸ Y contarás en aquel día á tu hijo, diciendo: Hácese esto con motivo de lo que Jehová hizo conmigo cuando me sacó de Egipto. ⁹ Y serte ha como una señal sobre tu mano, y como una memoria delante de tus ojos, para

que la ley de Jehová esté en tu boca; por cuanto con mano fuerte te sacó Jehová de Egipto. ¹⁰ Por tanto, tú guardarás este rito en su tiempo de año en año. ¹¹ Y cuando Jehová te hubiere metido en la tierra del Cananeo, como te ha jurado á ti y á tus padres, y cuando te la hubiere dado, ¹² Harás pasar á Jehová todo lo que abriere la matriz, asimismo todo primerizo que abriere la matriz de tus animales: los machos serán de Jehová. ¹³ Mas todo primogénito de asno redimirás con un cordero; y si no lo redimieres, le degollarás: asimismo redimirás todo humano primogénito de tus hijos. ¹⁴ Y cuando mañana te preguntare tu hijo, diciendo: ¿Qué es esto? decirle has: Jehová nos sacó con mano fuerte de Egipto, de casa de servidumbre; ¹⁵ Y endureciéndose Faraón en no dejarnos ir, Jehová mató en la tierra de Egipto á todo primogénito, desde el primogénito humano hasta el primogénito de la bestia: y por esta causa yo sacrifico á Jehová todo primogénito macho, y redimo todo primogénito de mis hijos. ¹⁶ Serte ha, pues, como una señal sobre tu mano, y por una memoria delante de tus ojos; ya que

13:8 *Por mí* [NEV] – Generaciones subsiguientes habían de verse como si hubiesen sido salvados personalmente de Egipto, y muchos de los salmos se consuelan por lo que Dios hizo allí como una garantía de que asimismo él nos salvará a *nosotros* de nuestras situaciones semejantes a Egipto.

13:9 *Un recordatorio* – Todo lo que Israel hizo con sus manos o pensamiento en su mente había de ser influenciado por el recuerdo del hecho que habían sido redimidos de Egipto. Nuestra experiencia de redención por medio de la sangre de nuestro cordero pascual debería tener el mismo efecto en nosotros. Algunas tradiciones judías cumplen literalmente este mandato llevando joyería en sus muñecas y frente. Para nosotros debería ser una percepción mental, que es articulada físicamente por medio del servicio recordatorio, partiendo el pan y bebiendo el vino en memoria de la muerte de Cristo que nos redimió de este mundo y sus dioses.

Jehová nos sacó de Egipto con mano fuerte. ¹⁷ Y luego que Faraón dejó ir al pueblo, Dios no los llevó por el camino de la tierra de los Filisteos, que estaba cerca; porque dijo Dios: Que quizá no se arrepienta el pueblo cuando vieren la guerra, y se vuelvan á Egipto: ¹⁸ Mas hizo Dios al pueblo que rodease por el camino del desierto del mar Bermejo. Y subieron los hijos de Israel de Egipto armados. ¹⁹ Tomó también consigo Moisés los huesos de José, el cual había juramentado á los hijos de Israel, diciendo: Dios ciertamente os visitará, y haréis subir mis huesos de aquí con vosotros. ²⁰ Y partidos de Succoth, asentaron campo en Etham, á la entrada del desierto. ²¹ Y Jehová iba delante de ellos de día en una columna de nube, para guiarlos por el camino; y de noche en una columna de fuego para alumbrarles; á fin de

que anduviesen de día y de noche. ²² Nunca se partió de delante del pueblo la columna de nube de día, ni de noche la columna de fuego.

14

Y HABLÓ Jehová á Moisés, diciendo: ² Habla á los hijos de Israel que den la vuelta, y asienten su campo delante de Pihahiroth, entre Migdol y la mar hacia Baalzephón: delante de él asentaréis el campo, junto á la mar. ³ Porque Faraón dirá de los hijos de Israel: Encerrados están en la tierra, el desierto los ha encerrado. ⁴ Y yo endureceré el corazón de Faraón para que los siga; y seré glorificado en Faraón y en todo su ejército; y sabrán los Egipcios que yo soy Jehová. Y ellos lo hicieron así. ⁵ Y fué dado aviso al rey de Egipto cómo el pueblo se huía: y el corazón de Faraón y de

13:17 Dios es sensible ante nuestras debilidades en el sendero que él elige para llevarnos hacia su tierra prometida. Por lo tanto, el hecho de que el pueblo después deseara volver a Egipto (Núm, 14:4) era inexcusable; Dios no pone a prueba a su pueblo más de lo que ellos podrían razonablemente soportar, tal como no lo hará con nosotros (1 Cor. 10:13).

13:21 La columna de nube es paralela con un ángel en 14:19. Israel fue sacado de Egipto por un ángel que los guió por el desierto hacia la tierra prometida; tal como a nosotros nos guía un ángel de la guarda. La nube los protegía del fuerte sol durante el día, y el fuego les daba calor y luz en la noche. En esto vemos la sensibilidad de Dios por nosotros y suministro de todas nuestras necesidades básicas en nuestro viaje hacia su reino. Un ángel en una nube aparece en Apoc. 10:1 para anunciar que el viaje del pueblo de Dios ha terminado, y que ellos han entrado en su reino.

13:22 El ángel estaba continuamente con el pueblo, cada día de su viaje, incluyendo los días cuando ellos murmuraban contra Dios, querían volver a Egipto e hicieron un becerro de oro. También nosotros podemos llegar a ser familiarizados con Dios y con el hecho de que estamos siendo guiados por un ángel hacia el reino de Dios.

14:2 Geográfica y tácticamente esto era un error en términos humanos; Dios los llevó a un callejón sin salida, rodeado de montes y de espaldas al mar, con los egipcios atacándolos por la retaguardia. También nosotros somos guiados por Dios a veces a situaciones que parecen callejones sin salida, sin ninguna vía de escape posible. Pero esto es para mostrarnos el poder de su salvación.

sus siervos se volvió contra el pueblo, y dijeron: ¿Cómo hemos hecho esto de haber dejado ir á Israel, para que no nos sirva? ⁶ Y unció su carro, y tomó consigo su pueblo; ⁷ Y tomó seiscientos carros escogidos, y todos los carros de Egipto, y los capitanes sobre ellos. ⁸ Y endureció Jehová el corazón de Faraón rey de Egipto, y siguió á los hijos de Israel; pero los hijos de Israel habían salido con mano poderosa. ⁹ Siguiéndolos, pues, los Egipcios, con toda la caballería y carros de Faraón, su gente de á caballo, y todo su ejército, alcanzáronlos asentando el campo junto á la mar, al lado de Pihahiroth, delante de Baalzephón. ¹⁰ Y cuando Faraón se hubo acercado, los hijos de Israel alzaron sus ojos, y he aquí los Egipcios que venían tras ellos; por lo que temieron en gran manera, y clamaron los hijos de Israel á Jehová. ¹¹ Y dijeron á Moisés: ¿No había sepulcros en Egipto, que nos has sacado para que muramos en el desierto? ¿Por qué lo has hecho así con nosotros, que nos has sacado de Egipto? ¹² ¿No es esto lo que te hablamos en Egipto, diciendo: Déjanos servir á los Egipcios? Que mejor nos

fuera servir á los Egipcios, que morir nosotros en el desierto. ¹³ Y Moisés dijo al pueblo: No temáis; estáos quedos, y ved la salud de Jehová, que él hará hoy con vosotros; porque los Egipcios que hoy habéis visto, nunca más para siempre los veréis. ¹⁴ Jehová peleará por vosotros, y vosotros estaréis quedos. ¹⁵ Entonces Jehová dijo á Moisés: ¿Por qué clamas á mí? di á los hijos de Israel que marchen: ¹⁶ Y tú alza tu vara, y extiende tu mano sobre la mar, y divídela; y entren los hijos de Israel por medio de la mar en seco. ¹⁷ Y yo, he aquí yo endureceré el corazón de los Egipcios, para que los sigan: y yo me glorificaré en Faraón, y en todo su ejército, y en sus carros, y en su caballería; ¹⁸ Y sabrán los Egipcios que yo soy Jehová, cuando me glorificaré en Faraón, en sus carros, y en su gente de á caballo. ¹⁹ Y el ángel de Dios que iba delante del campo de Israel, se apartó, é iba en pos de ellos; y asimismo la columna de nube que iba delante de ellos, se apartó, y púsose á sus espaldas: ²⁰ E iba entre el campo de los Egipcios y el campo de Israel; y era nube y tinieblas *para aquéllos*, y alumbraba

14:12 Dios quería que su pueblo saliera de Egipto a fin de que fueran *sus* siervos (7:16); pero la respuesta de ellos había sido que preferían ser siervos de Faraón. Moisés los sacó de Egipto por la fe *de él*, no de ellos (Hechos 7:36, 38; Heb. 11:28, 29). En algunos casos, Dios nos saca a la fuerza del mundo, entre pataleos y gritos, para que seamos su pueblo; en esto consiste la gracia.

14:13 *Que habéis visto* – Los egipcios que los perseguían estaban muy cerca de los israelitas. Dios a veces pone nuestra fe a prueba hasta el límite mismo.

14:15 Esto fue una reprimenda de Dios a Moisés. Él tuvo su crisis de fe, lo que es entendible; aun cuando Moisés tranquilamente exhortó al pueblo a tener fe (14:13). Sin embargo por fe los hizo pasar por el mar Rojo (Heb. 11:28, 29). Por lo tanto, como ocurrió en su primera salida de Egipto (él temió la ira del rey, y después ya no, Heb. 11:27 compare con Éx. 2:14), su fe se tambaleó, pero hacia el lado correcto.

á Israel de noche: y en toda aquella noche nunca llegaron los unos á los otros. ²¹ Y extendió Moisés su mano sobre la mar, é hizo Jehová que la mar se retirase por recio viento oriental toda aquella noche; y tornó la mar en seco, y las aguas quedaron divididas. ²² Entonces los hijos de Israel entraron por medio de la mar en seco, teniendo las aguas como muro á su diestra y á su siniestra: ²³ Y siguiéndolos los Egipcios, entraron tras ellos hasta el medio de la mar, toda la caballería de Faraón, sus carros, y su gente de á caballo. ²⁴ Y aconteció á la vela de la mañana, que Jehová miró al campo de los Egipcios desde la columna de fuego y nube, y perturbó el campo de los Egipcios. ²⁵ Y quitóles las ruedas de sus carros, y trastornólos gravemente. Entonces los Egipcios dijeron: Huyamos de delante de Israel, porque Jehová pelea por ellos contra los Egipcios. ²⁶ Y Jehová dijo á Moisés: Extiende tu mano sobre la mar, para que las aguas vuelvan sobre los Egipcios, sobre sus carros, y sobre su caballería. ²⁷ Y Moisés extendió su

mano sobre la mar, y la mar se volvió en su fuerza cuando amanecía; y los Egipcios iban hacia ella: y Jehová derribó á los Egipcios en medio de la mar. ²⁸ Y volvieron las aguas, y cubrieron los carros y la caballería, y todo el ejército de Faraón que había entrado tras ellos en la mar; no quedó de ellos ni uno. ²⁹ Y los hijos de Israel fueron por medio de la mar en seco, teniendo las aguas por muro á su diestra y á su izquierda. ³⁰ Así salvó Jehová aquel día á Israel de mano de los Egipcios; é Israel vió á los Egipcios muertos á la orilla de la mar. ³¹ Y vió Israel aquel grande hecho que Jehová ejecutó contra los Egipcios: y el pueblo temió á Jehová, y creyeron á Jehová y á Moisés su siervo.

15

ENTONCES cantó Moisés y los hijos de Israel este cántico á Jehová, y dijeron: Cantaré yo á Jehová, porque se ha magnificado grandemente, echando en la mar al caballo y al que en él subía. ² Jehová es mi fortaleza, y mi canción, y hame sido

14:21 *Hizo... en seco... las aguas quedaron divididas* – Estas palabras son definitivamente una reminiscencia de la creación del Génesis (Gén. 1:7). Es como si Dios estuviera haciendo una nueva creación para Israel. Después de nuestro bautismo en Cristo, también nosotros llegamos a ser una nueva creación (2 Cor. 5:17).

14:21 1 Cor. 10:1, 2 interpreta el cruce del mar Rojo como una prefigure del bautismo cristiano. Israel fue bautizado en Moisés así como nosotros somos en Cristo, “en la nube y en el mar”. Una nube se compone de gotitas de agua. Ellos tenían agua por ambos lados y arriba de ellos; en este sentido estaban rodeados de agua, tal como el bautismo es una completa inmersión en el agua.

15:1 Los creyentes fieles cantarán el cántico de Moisés cuando entren en el reino de Dios y todas nuestras aguas turbulentas estén permanentemente calmadas (Apoc. 15:3). Los israelitas están puestos como un ejemplo para nosotros, y deberíamos aprender las lecciones de sus subsiguientes fracasos.

15:2 *Dios de mi padre* – Moisés estuvo con sus padres sólo en su infancia y tal vez

por salud: éste es mi Dios, y á éste engrandeceré; Dios de mi padre, y á éste ensalzará. ³ Jehová, varón de guerra; Jehová es su nombre. ⁴ Los carros de Faraón y á su ejército echó en la mar; y sus escogidos príncipes fueron hundidos en el mar Bermejo. ⁵ Los abismos los cubrieron; como piedra descendieron á los profundos. ⁶ Tu diestra, oh Jehová, ha sido magnificada en fortaleza; tu diestra, oh Jehová, ha quebrantado al enemigo. ⁷ Y con la grandeza de tu poder has trastornado á los que se levantaron contra ti: enviaste tu furor; los tragó como á hojarasca. ⁸ Con el soplo de tus narices se amontonaron las aguas; paráronse las corrientes como en un montón; los abismos se cuajaron en medio de la mar. ⁹ El enemigo dijo:

Perseguiré, prenderé, repartiré despojos; mi alma se henchirá de ellos; sacaré mi espada, destruirlos ha mi mano. ¹⁰ Soplaste con tu viento, cubriólos la mar: hundiéronse como plomo en las impetuosas aguas. ¹¹ ¿Quién como tú, Jehová, entre los dioses? ¿quién como tú, magnífico en santidad, terrible en loores, hacedor de maravillas? ¹² Extendiste tu diestra; la tierra los tragó. ¹³ Condujiste en tu misericordia á este pueblo, al cual salvaste; llevástelo con tu fortaleza á la habitación de tu santuario. ¹⁴ Oiránlo los pueblos, y temblarán; apoderarse ha dolor de los moradores de Palestina. ¹⁵ Entonces los príncipes de Edom se turbarán; á los robustos de Moab los ocupará temblor; abatirse han todos los morado-

a comienzos de su niñez. Ellos le inculcaron la fe en Yahvéh en esa temprana edad. Probablemente murieron cuando él todavía estaba en la corte de Faraón y parecía que era un hijo ingrato que había seguido el camino del mundo y que había olvidado a su Dios y los esfuerzos de ellos por criarlo en la fe. Aquí Moisés les rinde tributo. ¡Qué sorpresa les aguarda en el reino!

15:4 Los hombres de Faraón entraron presurosamente en el mar en una obstinada persecución de Israel: pero Dios los confirmó en ese deseo, así que, en un sentido, él los arrojó al mar. Hay un fuerte énfasis en la imagen de Dios lanzando o echando a los egipcios al mar Rojo (15:1, 21); Dios confirma a la gente en el camino que deseen seguir, que de corazón desean tener.

15:11 *Entre los dioses* – Los dioses egipcios fueron declarados muertos o impotentes por las plagas. Israel cantó entusiastamente acerca de la excelencia de Yahvéh sobre estos dioses, y sin embargo ellos todavía llevaban los ídolos que representaban a esos dioses, y los adoraban (Eze. 20:7, 8; Hechos 7:42, 43). Una cosa es cantar con entusiasmo acerca de las verdades de Dios en las palabras de himnos y cánticos, pero practicar esas palabras en la vida diaria es otra muy diferente.

15:15 *Desfallecerán* – Y el pueblo cantaba con entusiasmo, y así era en realidad, tal como lo dijo Rahab (Josué 2:9-11). Pero cuando Israel llegó a entrar en Canaán, ellos prefirieron creer que el pueblo de allí no se había acobardado en absoluto, sino que eran lconsi-derablemente demasiado fuerte para ellos (Núm. 13:30-33. El corazón de Israel “desfalleció” de temor ante aquellos abatidos cananeos (Josué 14:8). De nuevo, podemos cantar en voz alta acerca del poder de Dios sobre todo lo que pudiera ser obstáculo en nuestro sendero para entrar en el reino, pero practicar y sentir esto continuamente en la vida diaria es otra cosa.

res de Canaán. ¹⁶ Caiga sobre ellos temblor y espanto; á la grandeza de tu brazo enmudezcan como una piedra; hasta que haya pasado tu pueblo, oh Jehová, hasta que haya pasado este pueblo que tú rescataste. ¹⁷ Tú los introducirás y los plantarás en el monte de tu heredad, en el lugar de tu morada, que tú has aparejado, oh Jehová; en el santuario del Señor, que han afirmado tus manos. ¹⁸ Jehová reinará por los siglos de los siglos. ¹⁹ Porque Faraón entró cabalgando con sus carros y su gente de á caballo en la mar, y Jehová volvió á traer las aguas de la mar sobre ellos; mas los hijos de Israel fueron en seco por medio de la mar. ²⁰ Y María la profetisa, hermana de Aarón, tomó un pandero en su mano, y todas las mujeres salieron en pos de ella con panderos y danzas; ²¹ Y María les respondía: Cantad á Jehová; porque en extremo se ha engrandecido, echando en la mar al caballo, y al que en él subía.

²² E hizo Moisés que partiese Israel del mar Bermejo, y salieron al desierto de Shur; y anduvieron tres días por el desierto sin hallar agua. ²³ Y llegaron á Mara, y no pudieron beber las aguas de Mara, porque eran amargas; por eso le pusieron el nombre de Mara. ²⁴ Entonces el pueblo murmuró contra Moisés, y dijo: ¿Qué hemos de beber? ²⁵ Y Moisés clamó á Jehová; y Jehová le mostró un árbol, el cual metído lo que hubo dentro de las aguas, las aguas se endulzaron. Allí les dió estatutos y ordenanzas, y allí los probó; ²⁶ Y dijo: Si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, é hicieres lo recto delante de sus ojos, y dieres oído á sus mandamientos, y guardares todos sus estatutos, ninguna enfermedad de las que envié á los Egipcios te enviaré á ti; porque yo soy Jehová tu Sanador. ²⁷ Y llegaron á Elim, donde había doce fuentes de aguas, y setenta palmas; y asentaron allí junto á las aguas.

15:22 Poco después del bautismo de ellos en el mar Rojo, Dios envió pruebas a su pueblo. Esto se ve a menudo en la vida de los que se han bautizado en Cristo.

15:24 *Murmuró* – Se nos dice específicamente que no murmuremos como lo hicieron ellos (1 Cor. 10:10). Pronto perdieron la intensidad de la fe gozosa que tenían cuando cantaban el cántico de Moisés a comienzos de este capítulo. También nosotros luchamos por mantener la intensidad de la fe que tenemos en algunos momentos específicos.

15:27 Los israelitas en sus doce tribus deben haber quedado maravillados ante la misericordiosa providencia de Dios cuando se encontraron con doce pozos en el desierto, uno por cada tribu. En nuestros viajes por el desierto también nosotros quedamos asombrados ante la afectuosa providencia de Dios. Los doce pozos permitieron que crecieran 70 palmeras. Gén. 10 enumeró 70 naciones gentiles como descendientes de los hijos de Noé después del diluvio, y el número 70 se relaciona con los gentiles. La implicación es que las bendiciones de Israel habían de ser compartidas con el mundo gentil. La simiente de Abraham había de ser una bendición para el mundo, y nosotros que somos en Cristo también somos esa simiente, y no hemos de ser egoístas con nuestras bendiciones espirituales, sino compartirlas con el mundo que nos rodea. El elitismo y el aislacionismo espirituales de Israel eran exactamente lo opuesto al propósito de Dios.

16

Y PARTIENDO de Elim toda la congregación de los hijos de Israel, vino al desierto de Sin, que está entre Elim y Sinaí, á los quince días del segundo mes después que salieron de la tierra de Egipto. ² Y toda la congregación de los hijos de Israel murmuró contra Moisés y Aarón en el desierto; ³ Y decíanles los hijos de Israel: Ojalá hubiéramos muerto por mano de Jehová en la tierra de Egipto, cuando nos sentábamos á las ollas de las carnes, cuando comíamos pan en hartura; pues nos habéis sacado á este desierto, para matar de hambre á toda esta multitud. ⁴ Y Jehová dijo á Moisés: He aquí yo os haré llover pan del cielo; y el pueblo saldrá, y cogerá para cada un día, para que yo le pruebe si anda en mi ley, ó no. ⁵ Mas al sexto día aparejarán lo que han de encerrar, que será el doble de lo que solían coger cada día. ⁶ Entonces dijo Moisés y Aarón á todos los hijos de Israel: A la tarde sabréis que Jehová os ha sacado de la tierra de Egipto: ⁷ Y á la mañana veréis la gloria de Jehová; porque él ha oído vuestras murmuraciones contra Jehová; que nosotros, ¿qué

somos, para que vosotros murmuréis contra nosotros? ⁸ Y dijo Moisés: Jehová os dará á la tarde carne para comer, y á la mañana pan en hartura; por cuanto Jehová ha oído vuestras murmuraciones con que habéis murmurado contra él: que nosotros, ¿qué somos? vuestras murmuraciones no son contra nosotros, sino contra Jehová. ⁹ Y dijo Moisés á Aarón: Di á toda la congregación de los hijos de Israel: Acercaos á la presencia de Jehová; que él ha oído vuestras murmuraciones. ¹⁰ Y hablando Aarón á toda la congregación de los hijos de Israel, miraron hacia el desierto, y he aquí la gloria de Jehová, que apareció en la nube. ¹¹ Y Jehová habló á Moisés, diciendo: ¹² Yo he oído las murmuraciones de los hijos de Israel; háblales, diciendo: Entre las dos tardes comeréis carne, y por la mañana os hartaréis de pan, y sabréis que yo soy Jehová vuestro Dios. ¹³ Y venida la tarde subieron codornices que cubrieron el real; y á la mañana descendió rocío en derredor del real. ¹⁴ Y como el rocío cesó de descender, he aquí sobre la haz del desierto una cosa menuda, redonda, menuda como una helada

16:3 Tal como Israel exageraba en su mente lo bueno que había sido en Egipto, olvidando que era la tierra de su sufrimiento y desesperación, así también nosotros podemos mirar hacia atrás al mundo que dejamos al bautizarnos [compare el cruce del mar Rojo] e imaginar que era muchísimo mejor de lo que era.

16:6 Dios había sacado a Israel de Egipto, pero subsiguientemente ellos perdieron la realidad y lo maravilloso de ello, tal como puede ocurrirnos a nosotros.

16:8 Dos veces se hizo hincapié en 8:12 que el maná los llenaría completamente. Sólo la palabra de Dios, tal como está en Cristo, puede satisfacernos plenamente aquí en el desierto de la vida.

No son contra nosotros – Los que decían contra Moisés lo decían contra Dios, en el sentido de que todo el pueblo de Dios lo representa a él, y nuestra actitud hacia su pueblo es nuestra actitud hacia Dios; y será la base de nuestro juicio final (Mateo 25:40).

sobre la tierra. ¹⁵ Y viéndolo los hijos de Israel, se dijeron unos á otros: ¿Qué es esto? porque no sabían qué era. Entonces Moisés les dijo: Es el pan que Jehová os da para comer. ¹⁶ Esto es lo que Jehová ha mandado: cogeréis de él cada uno según pudiere comer; un gomer por cabeza, conforme al número de vuestras personas, tomaréis cada uno para los que están en su tienda. ¹⁷ Y los hijos de Israel lo hicieron así: y recogieron unos más, otros menos: ¹⁸ Y medíanlo por gomer, y no sobraba al que había recogido mucho, ni faltaba al que había recogido poco: cada uno recogió conforme á lo que había de comer. ¹⁹ Y díjoles Moisés: Ninguno deje nada de ello para mañana. ²⁰ Mas ellos no obedecieron á Moisés, sino que algunos dejaron de ello para otro día, y crió gusanos, y pudrióse; y enojóse contra ellos Moisés. ²¹ Y recogíanlo

cada mañana, cada uno según lo que había de comer: y luego que el sol calentaba, derretíase. ²² En el sexto día recogieron doblada comida, dos gomeres para cada uno: y todos los príncipes de la congregación vinieron á Moisés, y se lo hicieron saber. ²³ Y él les dijo: Esto es lo que ha dicho Jehová: Mañana es el santo sábado, el reposo de Jehová: lo que hubiereis de cocer, cocedlo hoy, y lo que hubiereis de cocinar, cocinadlo; y todo lo que os sobrare, guardadlo para mañana. ²⁴ Y ellos lo guardaron hasta la mañana, según que Moisés había mandado, y no se pudrió, ni hubo en él gusano. ²⁵ Y dijo Moisés: Comedlo hoy, porque hoy es sábado de Jehová: hoy no hallaréis en el campo. ²⁶ En los seis días lo recogeréis; mas el séptimo día es sábado, en el cual no se hallará. ²⁷ Y aconteció que algunos del pueblo salieron en el séptimo día á recoger, y

16:18 La tradición judía interpretó esto con el significado de que la persona más fuerte, más apta, recogía más y lo compartía con aquellos que eran más débiles y no podían recoger tanto, dando como resultado que todos tenían la misma cantidad de maná. Pablo cita esta tradición con aprobación en 2Cor. 8:15, usándola para sostener que los cristianos ricos deberían dar a aquellos que son más pobres. Aquellos que rehusaban obedecer este mandato encontraban que por la mañana su maná estaba podrido; enseñando que a menos que compartamos nuestro maná o riqueza (como lo interpreta 2 Cor. 8:15) antes de la mañana de la venida del Señor, incurriremos en su ira. **16:19** A ellos se les daba suficiente alimento sólo para cada día. Jesús alude a esto cuando nos pidió que oráramos para que Dios nos dé suficiente pan sólo para hoy día (Mateo 6:11).

16:20 El maná representaba a la palabra de Dios y la salvación que viene por medio de su revelación en Cristo (Juan 6:48, 63). Israel podía recogerlo seis días de la semana, pero no en el séptimo. El séptimo día representa el Milenio / Reino [compare cómo el maná cesó apenas entraron en Canaán, que representaba el reino]. Sin embargo, al séptimo día Israel intentó recoger maná, pero no encontraron nada; como las vírgenes necias, el nuevo Israel buscará el aceite de la palabra cuando ya no estará disponible. Nadie estará indiferente en el día del juicio. Todos querrán recoger el maná, tener abundante aceite. Ahora es el día de hacerlo.

no hallaron. ²⁸ Y Jehová dijo á Moisés: ¿Hasta cuándo no querréis guardar mis mandamientos y mis leyes? ²⁹ Mirad que Jehová os dió el sábado, y por eso os da en el sexto día pan para dos días. Estése, pues, cada uno en su estancia, y nadie salga de su lugar en el séptimo día. ³⁰ Así el pueblo reposó el séptimo día. ³¹ Y la casa de Israel lo llamó Maná; y era como simiente de culantro, blanco, y su sabor como de hojuelas con miel. ³² Y dijo Moisés: Esto es lo que Jehová ha mandado: Henchirás un gomer de él para que se guarde para vuestros descendientes, á fin de que vean el pan que yo os dí á comer en el desierto, cuando yo os saqué de la tierra de Egipto. ³³ Y dijo Moisés á Aarón: Toma un vaso, y pon en él un gomer lleno de maná, y ponlo delante de Jehová, para que sea guardado para vuestros descendientes. ³⁴ Y Aarón lo puso delante del Testimonio para guardarlo, como Jehová lo mandó á Moisés. ³⁵ Así comieron los hijos de Israel maná cuarenta años, hasta que entraron en la tierra habitada: maná comieron hasta que llegaron al término de la tierra de Canaán. ³⁶ Y un gomer es la décima parte del epha.

17

Y TODA la congregación de los hijos de Israel partió del desierto de Sin, por sus jornadas, al mandamiento de Jehová, y asentaron el campo en Rephidim: y no había agua para que el pueblo bebiese. ² Y altercó el pueblo con Moisés, y dijeron: Danos agua que bebamos. Y Moisés les dijo: ¿Por qué altercáis conmigo? ¿por qué tentáis á Jehová? ³ Así que el pueblo tuvo allí sed de agua, y murmuró contra Moisés, y dijo: ¿Por qué nos hiciste subir de Egipto, para matarnos de sed á nosotros, y á nuestros hijos, y á nuestros ganados? ⁴ Entonces clamó Moisés á Jehová, diciendo: ¿Qué haré con este pueblo? de aquí á un poco me apedrearán. ⁵ Y Jehová dijo á Moisés: Pasa delante del pueblo, y toma contigo de los ancianos de Israel; y toma también en tu mano tu vara, con que heriste el río, y ve: ⁶ He aquí que yo estoy delante de ti allí sobre la peña en Horeb; y herirás la peña, y saldrán de ella aguas, y beberá el pueblo. Y Moisés lo hizo así en presencia de los ancianos de Israel. ⁷ Y llamó el nombre de aquel lugar Massah y Meribah, por la renchilla de los hijos de Israel, y porque

17:2 Moisés con sus brazos levantados por sobre su cabeza con hombres a ambos lados suyos hasta la puesta de sol invita a la comparación con Cristo en la cruz, donde él oró intensamente por la victoria final de nosotros el pueblo de Dios.

17:6 La roca que fue golpeada representaba a Cristo (1 Cor. 10:4); el agua salió de su costado cuando él fue 'golpeado' en la crucifixión. Pablo dice que la roca los seguía; en el sentido que el agua de la roca que fue golpeada los seguía como un bullente río. Esto habla del constante refresco y vida disponible de parte de Cristo en los viajes de nuestro desierto. Sin embargo, a pesar de lo maravilloso de ese suministro, el pueblo aún murmuraba, hizo un becerro de oro, quería volver a Egipto; ellos fallaron al no percibir lo maravilloso de la constante presencia de Dios, tal como nosotros también podemos fallar.

tentaron á Jehová, diciendo: ¿Está, pues, Jehová entre nosotros, ó no? ⁸ Y vino Amalec, y peleó con Israel en Rephidim. ⁹ Y dijo Moisés á Josué: Escógenos varones, y sal, pelea con Amalec: mañana yo estaré sobre la cumbre del collado, y la vara de Dios en mi mano. ¹⁰ E hizo Josué como le dijo Moisés, peleando con Amalec; y Moisés y Aarón y Hur subieron á la cumbre del collado. ¹¹ Y sucedía que cuando alzaba Moisés su mano, Israel prevalecía; mas cuando él bajaba su mano, prevalecía Amalec. ¹² Y las manos de Moisés estaban pesadas; por lo que tomaron una piedra, y pusieronla debajo de él, y se sentó sobre ella: y Aarón y Hur sustentaban sus manos, el uno de una parte y el otro de otra; así hubo en sus manos firmeza hasta que se puso el sol. ¹³ Y Josué deshizo á Amalec y á su pueblo á filo de espada. ¹⁴ Y Jehová dijo á Moisés: Escribe esto para memoria en un libro, y di á Josué que del todo tengo de raer la memoria de Amalec de debajo del cielo. ¹⁵ Y Moisés edificó un altar, y

llamó su nombre Jehová-nissi; ¹⁶ Y dijo: Por cuanto la mano sobre el trono de Jehová, Jehová tendrá guerra con Amalec de generación en generación.

18

Y OYÓ Jethro, sacerdote de Madián, suegro de Moisés, todas las cosas que Dios había hecho con Moisés, y con Israel su pueblo, y cómo Jehová había sacado á Israel de Egipto: ² Y tomó Jethro, suegro de Moisés, á Séphora la mujer de Moisés, después que él la envió, ³ Y á sus dos hijos; el uno se llamaba Gersom, porque dijo, Peregrino he sido en tierra ajena; ⁴ Y el otro se llamaba Eliezer, porque *dijo*, El Dios de mi padre me ayudó, y me libró del cuchillo de Faraón. ⁵ Y Jethro, el suegro de Moisés, con sus hijos y su mujer, llegó á Moisés en el desierto, donde tenía el campo junto al monte de Dios; ⁶ Y dijo á Moisés: Yo tu suegro Jethro vengo á ti, con tu mujer, y sus dos hijos con ella. ⁷ Y Moisés salió á recibir á su sue-

17:11 Manos alzadas representan una intensa oración (Lam. 2:19; 2 Crón. 6:12, 13; Esdras 9:5; Sal. 28:2; 141:2; 1 Tim. 2:8). La Biblia está siempre enseñándonos el poder de una persona justa; cuando Moisés no oraba tan fervientemente, se perdían vidas israelitas. El bienestar y la salvación final de otros depende parcialmente de nuestra oración por ellos, de ahí el ejemplo de Pablo de una exhortación a orar por otros continuamente.

18:2 Moisés “envió” a esta mujer; la Septuaginta usa la misma palabra griega traducida como “divorcio” en 1 Cor. 7:11-13. Moisés permitió el divorcio por la dureza del corazón de Israel (Mateo 19:8) y sin embargo él mismo parece haberse divorciado de ella; ¿por la dureza del corazón de él?

18:3 Los hijos de Moisés tenían nombres que mostraban su reconocimiento de que él era un extranjero en la tierra donde vivía; vivió como forastero en Madián. Pocas personas viven en un país por 40 años sin sentir que pertenecen a él. Nosotros que somos el Israel de Dios hemos de vivir como forasteros y peregrinos en esta tierra que en efecto es nuestra herencia eterna (Heb. 11:13; 1 Pedro 2:11).

gro, é inclinóse, y besólo: y preguntáronse el uno al otro cómo estaban, y vinieron á la tienda. ⁸ Y Moisés contó á su suegro todas las cosas que Jehová había hecho á Faraón y á los Egipcios por amor de Israel, y todo el trabajo que habían pasado en el camino, y cómo los había librado Jehová. ⁹ Y alegróse Jethro de todo el bien que Jehová había hecho á Israel, que lo había librado de mano de los Egipcios. ¹⁰ Y Jethro dijo: Bendito sea Jehová, que os libró de mano de los Egipcios, y de la mano de Faraón, y que libró al pueblo de la mano de los Egipcios. ¹¹ Ahora conozco que Jehová es grande más que todos los dioses; hasta en lo que se ensoberbecieron contra ellos. ¹² Y tomó Jethro, suegro de Moisés, holocaustos y sacrificios para Dios: y vino Aarón y todos los ancianos de Israel á comer pan con el suegro de Moisés delante de Dios. ¹³ Y aconteció que otro día se sentó Moisés á juzgar al pueblo; y el pueblo estuvo delante de Moisés desde la mañana hasta la tarde. ¹⁴ Y viendo el suegro de Moisés todo lo que él hacía con el pueblo, dijo: ¿Qué es esto que haces tú con el pueblo? ¿por qué te sientas tú solo, y todo el pueblo está delante de ti desde la mañana hasta

la tarde? ¹⁵ Y Moisés respondió á su suegro: Porque el pueblo viene á mí para consultar á Dios: ¹⁶ Cuando tienen negocios, vienen á mí; y yo juzgo entre el uno y el otro, y declaro las ordenanzas de Dios y sus leyes. ¹⁷ Entonces el suegro de Moisés le dijo: No haces bien: ¹⁸ Desfallecerás del todo, tú, y también este pueblo que está contigo; porque el negocio es demasiado pesado para ti; no podrás hacerlo tú solo. ¹⁹ Oye ahora mi voz, yo te aconsejaré, y Dios será contigo. Está tú por el pueblo delante de Dios, y somete tú los negocios á Dios. ²⁰ Y enseña á ellos las ordenanzas y las leyes, y muéstrales el camino por donde anden, y lo que han de hacer. ²¹ Además inquiera tú de entre todo el pueblo varones de virtud, temerosos de Dios, varones de verdad, que aborrezcan la avaricia; y constituirás á éstos sobre ellos caporales sobre mil, sobre ciento, sobre cincuenta y sobre diez. ²² Los cuales juzgarán al pueblo en todo tiempo; y será que todo negocio grave lo traerán á ti, y ellos juzgarán todo negocio pequeño: alivia así *la carga* de sobre ti, y llevarla han ellos contigo. ²³ Si esto hicieres, y Dios te lo mandare, tú podrás persistir, y todo este pueblo se irá también en

18:15 De Nuevo vemos el grado al cual Moisés era funcionalmente Dios para el pueblo, aunque él no era Dios mismo en persona. Lo mismo se puede decir de Jesús. En 18:18 Moisés acepta el consejo de Jetro sobre la base de que en caso contrario él “desfallecerá”; aun cuando su fuerza natural nunca se abatió (Deut. 34:7). ¿Fue eso porque él siguió el consejo de Jetro; o porque Dios lo bendijo de todas formas, haciendo que el consejo de Jetro fuera irrelevante?

18:21 Al igual que las calificaciones del Nuevo Testamento para ser líder entre el pueblo de Dios, nacimiento, educación, carisma y posición social eran irrelevantes. Las calificaciones espirituales habían de decidir quién era elegido para ser líder; un concepto inaudito en cualquier otra religión.

paz á su lugar. ²⁴ Y oyó Moisés la voz de su suegro, é hizo todo lo que dijo. ²⁵ Y escogió Moisés varones de virtud de todo Israel, y púsolos por cabezas sobre el pueblo, caporales sobre mil, sobre ciento, sobre cincuenta, y sobre diez; ²⁶ Y juzgaban al pueblo en todo tiempo: el negocio arduo traíanlo á Moisés, y ellos juzgaban todo negocio pequeño. ²⁷ Y despidió Moisés á su suegro, y fuése á su tierra.

19

AL mes tercero de la salida de los hijos de Israel de la tierra de Egipto, en aquel día vinieron al desierto de Sinaí. ² Porque partieron de Rephidim, y llegaron al desierto de Sinaí, y asentaron en el desierto; y acampó allí Israel delante del monte. ³ Y Moisés subió á Dios; y Jehová lo llamó desde el monte, diciendo: Así dirás á la casa de Jacob, y denunciarás á los hijos de Israel: ⁴ Vosotros visteis lo que hice á los Egipcios, y

cómo os tomé sobre alas de águilas, y os he traído á mí. ⁵ Ahora pues, si diereis oído á mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. ⁶ Y vosotros seréis mi reino de sacerdotes, y gente santa. Estas son las palabras que dirás á los hijos de Israel. ⁷ Entonces vino Moisés, y llamó á los ancianos del pueblo, y propuso en presencia de ellos todas estas palabras que Jehová le había mandado. ⁸ Y todo el pueblo respondió á una, y dijeron: Todo lo que Jehová ha dicho haremos. Y Moisés refirió las palabras del pueblo á Jehová. ⁹ Y Jehová dijo á Moisés: He aquí, yo vengo á ti en una nube espesa, para que el pueblo oiga mientras yo hablo contigo, y también para que te crean para siempre. Y Moisés denunció las palabras del pueblo á Jehová. ¹⁰ Y Jehová dijo á Moisés: Ve al pueblo, y santificalos hoy y mañana, y laven sus vestidos; ¹¹ Y estén aperci-

19:4 El águila trata de enseñar a sus aguiluchos a volar por sí solos arrojándolos del nido y volando debajo de ellos para cogerlos si caen, así como la corriente de aire de sus propias alas los mantienen en movimiento. Dios quiere que su pueblo vuele por sí solo, y no sólo dejarse llevar por él.

19:6 Nosotros en Cristo somos su reino de sacerdotes (1 Pedro 2:9). Los sacerdotes eran de la tribu de Leví, y los reyes de la de Judá. Pero la intención de Dios era que todo su pueblo fuera sacerdote, más bien que dar la responsabilidad del cuidado y bienestar espirituales a un grupo selecto de especialistas. Casi todas las religiones delegan el cuidado espiritual a algún grupo de especialistas, pero entre el verdadero pueblo de Dios todos estamos destinados a ser sacerdotes. Aunque Cristo provenía de la tribu de reyes de Judá, él también es un sacerdote (Heb. 7:11-13); y, por lo tanto, nosotros que somos en él podemos ser un reino de sacerdotes incluso ahora, y en el futuro seremos reyes-sacerdotes que reinaremos eternamente en la tierra (Apoc. 5:10). Aunque la plena manifestación física del reino de Dios todavía tiene que venir con el regreso de Cristo, nosotros que estamos bajo la monarquía y dominio de Dios somos en ese sentido su reino en embrión, en el sentido que el pueblo gobernado por un rey es su 'reino'.

bidos para el día tercero, porque al tercer día Jehová descenderá, á ojos de todo el pueblo, sobre el monte de Sinaí. ¹² Y señalarás término al pueblo en derredor, diciendo: Guardaos, no subáis al monte, ni toquéis á su término: cualquiera que tocara el monte, de seguro morirá: ¹³ No le tocará mano, mas será apedreado ó asaeteado; sea animal ó sea hombre, no vivirá. En habiendo sonado largamente la bocina, subirán al monte. ¹⁴ Y descendió Moisés del monte al pueblo, y santificó al pueblo; y lavaron sus vestidos. ¹⁵ Y dijo al pueblo: Estad apercebidos para el tercer día; no lleguéis á mujer. ¹⁶ Y aconteció al tercer día cuando vino la mañana, que vinieron truenos y relámpagos, y espesa nube sobre el monte, y sonido de bocina muy fuerte; y estremeciósese todo el pueblo que estaba en el real. ¹⁷ Y Moisés sacó del real al pueblo á recibir á Dios; y pusieronse á lo bajo del monte. ¹⁸ Y todo el monte de Sinaí humeaba, porque Jehová había descendido sobre él en fuego: y el humo de él subía como el humo de un horno, y todo el monte se estremeció en gran manera. ¹⁹ Y el sonido de la bocina iba esforzándose en extremo: Moisés hablaba, y Dios le respondía en voz. ²⁰ Y descendió Je-

hová sobre el monte de Sinaí, sobre la cumbre del monte: y llamó Jehová á Moisés á la cumbre del monte, y Moisés subió. ²¹ Y Jehová dijo á Moisés: Desciende, requiere al pueblo que no traspasen el término por ver á Jehová, porque caerá multitud de ellos. ²² Y también los sacerdotes que se llegan á Jehová, se santifiquen, porque Jehová no haga en ellos estrago. ²³ Y Moisés dijo á Jehová: El pueblo no podrá subir al monte de Sinaí, porque tú nos has requerido diciendo: Señala términos al monte, y santificalo. ²⁴ Y Jehová le dijo: Ve, desciende, y subirás tú, y Aarón contigo: mas los sacerdotes y el pueblo no traspasen el término por subir á Jehová, porque no haga en ellos estrago. ²⁵ Entonces Moisés descendió al pueblo, y habló con ellos.

20

Y HABLÓ Dios todas estas palabras, diciendo: ² Yo soy JEHOVÁ tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de siervos. ³ No tendrás dioses ajenos delante de mí. ⁴ No te harás imagen, ni ninguna semejanza *de cosa* que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra: ⁵ No te inclinarás á ellas, ni las honrarás;

19:19 Según Heb. 12:18-29, Moisés estaba muy asustado por el terremoto y el sonido de la voz. Ese pasaje presenta una comparación con la voz de la sangre de Cristo, que ha de ser aun más poderosa; con el poder de sacudir todo hasta la médula misma.

19:24 Dios juzga a las personas de una manera apropiada a su pecado; si el pueblo 'traspasa los límites' para subir hacia Yahvéh, él 'traspasará los límites' en el juicio contra ellos.

20:4 Israel no había de adorar ninguna imagen de Dios ni nada que pretenda ser una representación de él; él quería que lo adoraran directamente, enfrentando la absoluta realidad del hecho que podemos tener contacto directo con él.

20:5 *Celoso* – Mientras más amor muestra alguien hacia otra persona, más va a ser

porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos, sobre los terceros y sobre los cuartos, á los que me aborrecen, ⁶ Y que hago misericordia en millares á los que me aman, y guardan mis mandamientos. ⁷ No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano. ⁸ Acordarte has del día del reposo, para santificarlo: ⁹ Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; ¹⁰ Mas el séptimo día será reposo para Jehová tu Dios: no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas: ¹¹ Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, la mar y todas las cosas que en ellos

hay, y reposó en el séptimo día: por tanto Jehová bendijo el día del reposo y lo santificó. ¹² Honra á tu padre y á tu madre, porque tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da. ¹³ No matarás. ¹⁴ No cometerás adulterio. ¹⁵ No hurtarás. ¹⁶ No hablarás contra tu prójimo falso testimonio. ¹⁷ No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo. ¹⁸ Todo el pueblo consideraba las voces, y las llamas, y el sonido de la bocina, y el monte que humeaba: y viéndolo el pueblo, temblaron, y pusieronse de lejos. ¹⁹ Y dijeron á Moisés: Habla tú con nosotros, que nosotros oiremos; mas no hable Dios con nosotros, porque no muramos. ²⁰ Y Moisés respondió

celoso por ella, especialmente cuando el ser amado ha decidido aceptar ese amor. El amor de Dios por nosotros es colosal, personificado en la dádiva de su Hijo para que muriera por nosotros en demostración de su amor. Por lo tanto, es celoso por nosotros, por nuestros pensamientos, acciones, sentimientos; porque él lo ve todo. Es penoso para él, más allá de lo que pueden expresar las palabras, cuando nos desviamos hacia otros dioses; y debe ser emocionante para él vernos tratando fervientemente de corresponderle en un mundo que en su mayoría ha rehusado su amor o lo trata como algo común.

20:7 *Su Nombre en vano* – Tomamos el Nombre para nosotros por medio del bautismo en ese Nombre; el bautismo es una invocación sobre nosotros del Nombre del Señor (Hechos 15:17; 22:16). No hemos de hacer esto “en vano”, por nada, sino apreciar lo maravilloso que es.

20:17 *No codiciarás* – La ley de Dios difiere de las leyes humanas en que criminaliza las actitudes internas. Era imposible probar el pecado de la codicia, ni hacer cumplir la ley en su contra; porque es invisible para los demás. Sin embargo, el Dios que todo lo ve juzgará nuestros pensamientos y deseos más íntimos.

20:19 La gente prefiere no tener una relación directa con Dios, de ahí las jerarquías y estructura piramidal de muchas iglesias. Pero Dios quiere tener una relación personal directa con nosotros como personas. Ellos fallaron al no ver que las palabras divinas dadas por conducto de otra persona son realmente la voz de Dios a nosotros personalmente. Quizás nuestra dificultad para reconocer una Biblia inspirada es similar; conocemos la teoría, pero, ¿vemos realmente lo maravilloso del hecho que lo que leemos es la sobrecogedora voz de Dios mismo a nosotros?

al pueblo: No temáis; que por probaros vino Dios, y porque su temor esté en vuestra presencia para que no pequéis. ²¹ Entonces el pueblo se puso de lejos, y Moisés se llegó á la oscuridad, en la cual estaba Dios. ²² Y Jehová dijo á Moisés: Así dirás á los hijos de Israel: Vosotros habéis visto que he hablado desde el cielo con vosotros. ²³ No hagáis conmigo dioses de plata, ni dioses de oro os haréis. ²⁴ Altar de tierra harás para mí, y sacrificarás sobre él tus holocaustos y tus pacíficos, tus ovejas y tus vacas: en cualquier lugar donde yo hiciere que esté la memoria de mi nombre, vendré á ti, y te bendeciré. ²⁵ Y si me hicieres altar de piedras, no las labres de cantería; porque si alzares tu pico sobre él, tú lo profanarás. ²⁶ Y no subirás por gradas á

mi altar, porque tu desnudez no sea junto á él descubierta.

21

Y ESTOS son los derechos que les propondrás. ² Si compraras siervo hebreo, seis años servirá; mas el séptimo saldrá horro de balde. ³ Si entró solo, solo saldrá: si tenía mujer, saldrá él y su mujer con él. ⁴ Si su amo le hubiere dado mujer, y ella le hubiere parido hijos ó hijas, la mujer y sus hijos serán de su amo, y él saldrá solo. ⁵ Y si el siervo dijere: Yo amo á mi señor, á mi mujer y á mis hijos, no saldré libre: ⁶ Entonces su amo lo hará llegar á los jueces, y harále llegar á la puerta ó al poste; y su amo le horadará la oreja con lesna, y será su siervo para siempre. ⁷ Y cuando alguno vendiere su hija

20:24 Somos hechos del polvo de la tierra. Dios no quiere bellas externalidades. Quiere que lo adoremos a él de corazón, aceptándonos tal como somos. La Ley de Moisés reconoce a menudo que Israel no sería totalmente obediente, de ahí que el versículo siguiente habla de que *si* ellos aún seguían insistiendo en no construir un altar hecho de tierra sino uno de piedra, entonces incluso si ellos hacían uso de la concesión de Dios a la debilidad humana, todavía debían vivir por los principios. De Dios.

Vendré a ti y te bendeciré – Aquí “a ti” es singular en el hebreo. Dondequiera que un israelita común ofreciera sacrificio, Dios vendría a él personalmente. Sin embargo éstas son las mismas palabras de Dios dirigidas a Moisés en la cima del Sinaí (19:20 “descendió”); como si implicara que el pináculo mismo de la relación de Moisés con Dios, reuniéndose con él en la cima de monte, es también alcanzable para cada uno del pueblo de Dios que verdaderamente le ofrende sacrificios.

21:6 *Elohim* – La palabra significa literalmente ‘poderosos’, y normalmente se traduce como “Dios”; pero puede referirse a ángeles y también a hombres; en este caso, a los ancianos o jueces de Israel.

Esta costumbre se alude en Sal. 40:6, y se aplica a Cristo en Heb. 10:5-10. Por amor a nosotros, la desposada que le fue dada por Dios su “amo” (21:4), Cristo eligió permanecer en la casa de su Padre para siempre. Clavar la oreja a un trozo de madera se entiende en Hebreos 10 como profético del clavado de Cristo a la cruz. La oreja representaba la obediente atención a la palabra del Maestro. Cristo en la cruz fue esencialmente obediente a la palabra de Dios; por amor a nosotros. Que se nos considere como su desposada debería inspirarnos a la mayor fidelidad y apoyo a su causa en este mundo.

por sierva, no saldrá como suelen salir los siervos. ⁸ Si no agradare á su señor, por lo cual no la tomó por esposa, permitirle ha que se rescate, y no la podrá vender á pueblo extraño cuando la desechare. ⁹ Mas si la hubiere desposado con su hijo, hará con ella según la costumbre de las hijas. ¹⁰ Si le tomare otra, no disminuirá su alimento, ni su vestido, ni el débito conyugal. ¹¹ Y si ninguna de estas tres cosas hiciere, ella saldrá de gracia sin dinero. ¹² El que hiriere á alguno, haciéndole así morir, él morirá. ¹³ Mas el que no armó asechanzas, sino que Dios *lo* puso en sus manos, entonces yo te señalaré lugar al cual ha de huir. ¹⁴ Además, si alguno se ensoberbeciere contra su prójimo, y lo matare con alevosía, de mi altar lo quitarás para que muera. ¹⁵ Y el que hiriere á su padre ó á su madre, morirá. ¹⁶ Asimismo el que robare una persona, y la vendiere, ó se hallare en sus manos, morirá. ¹⁷ Igualmente el que maldijere á su padre ó á su madre, morirá. ¹⁸ Además, si algunos riñeren, y alguno hiriere á su prójimo con piedra ó con el puño, y no muriere, pero cayere en cama; ¹⁹ Si se levantara y anduviere

fuera sobre su báculo, entonces será el que le hirió absuelto: solamente le satisfará lo que estuvo parado, y hará que le curen. ²⁰ Y si alguno hiriere á su siervo ó á su sierva con palo, y muriere bajo de su mano, será castigado: ²¹ Mas si durare por un día ó dos, no será castigado, porque su dinero es. ²² Si algunos riñeren, é hiriesen á mujer preñada, y ésta abortare, pero sin haber muerte, será penado conforme á lo que le impusiere el marido de la mujer y juzgaren los árbitros. ²³ Mas si hubiere muerte, entonces pagarás vida por vida, ²⁴ Ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie, ²⁵ Quemadura por quemadura, herida por herida, golpe por golpe. ²⁶ Y cuando alguno hiriere el ojo de su siervo, ó el ojo de su sierva, y lo entortare, darále libertad por razón de su ojo. ²⁷ Y si sacare el diente de su siervo, ó el diente de su sierva, por su diente le dejará ir libre. ²⁸ Si un buey acorneare hombre ó mujer, y de resultas muriere, el buey será apedreado, y no se comerá su carne; mas el dueño del buey será absuelto. ²⁹ Pero si el buey era acorneador desde ayer y antes de ayer, y á su dueño le fué

21:14 El altar representaba a Cristo (Heb. 13:10). Él es el lugar de refugio a donde podemos huir los que como el hombre de 21:13 hemos cometido pecados dignos de muerte y sin embargo contra nuestra más profunda voluntad. Aunque no podemos justificar todos nuestros pecados culpándolos a las circunstancias, dentro de alguna clase de 'situación ética', es también cierto que Dios reconoce que a veces y de alguna manera pecamos sin la menor intención de hacerlo.

21:17 Tratar a una persona como si fuera un objeto, Dios lo considera tan malo como el asesinato. El valor y significado de la persona humana es primordial para Dios, y se refleja en su ley.

21:20 Un esclavo había de ser respetado como persona no menos que cualquier otro. La posición social o económica de una persona nunca puede ser excusa para abusar de ellos.

hecho requerimiento, y no lo hubiere guardado, y matare hombre ó mujer, el buey será apedreado, y también morirá su dueño. ³⁰ Si le fuere impuesto rescate, entonces dará por el rescate de su persona cuanto le fuere impuesto. ³¹ Haya acorneado hijo, ó haya acorneado hija, conforme á este juicio se hará con él. ³² Si el buey acorneare siervo ó sierva, pagará treinta siclos de plata su señor, y el buey será apedreado. ³³ Y si alguno abriere hoyo, ó cavare cisterna, y no la cubriere, y cayere allí buey ó asno, ³⁴ El dueño de la cisterna pagará el dinero, resarciendo á su dueño, y lo que fué muerto será suyo. ³⁵ Y si el buey de alguno hiriere al buey de su prójimo, y éste muriere, entonces venderán el buey vivo, y partirán el dinero de él, y también partirán el muerto. ³⁶ Mas si era notorio que el buey era acorneador de ayer y antes de ayer, y su dueño no lo hubiere guardado, pagará buey por buey, y el muerto será suyo.

22

CUANDO alguno hurtare buey ú oveja, y le degollare ó vendiere, por aquel buey pagará cinco bueyes, y por aquella oveja cuatro ovejas. ² Si el ladrón fuere hallado forzando

una casa, y fuere herido y muriere, el que le hirió no será culpado de su muerte. ³ Si el sol hubiere sobre él salido, el *matador* será reo de homicidio: *el ladrón* habrá de restituir cumplidamente; si no tuviere, será vendido por su hurto. ⁴ Si fuere hallado con el hurto en la mano, sea buey ó asno ú oveja vivos, pagará el duplo. ⁵ Si alguno hiciere pacer campo ó viña, y metiere su bestia, y comiere la tierra de otro, de lo mejor de su tierra y de lo mejor de su viña pagará. ⁶ Cuando rompiere un fuego, y hallare espinas, y fuere quemado montón, ó haza, ó campo, el que encendió el fuego pagará lo quemado. ⁷ Cuando alguno diere á su prójimo plata ó alhajas á guardar, y fuere hurtado de la casa de aquel hombre, si el ladrón se hallare, pagará el doble. ⁸ Si el ladrón no se hallare, entonces el dueño de la casa será presentado á los jueces, *para ver* si ha metido su mano en la hacienda de su prójimo. ⁹ Sobre todo negocio de fraude, sobre buey, sobre asno, sobre oveja, sobre vestido, sobre toda cosa perdida, cuando uno dijere: Esto es mío, la causa de ambos vendrá delante de los jueces; y el que los jueces condenaren, pagará el doble á su prójimo. ¹⁰ Si alguno hubiere dado á su prójimo

21:33 *No lo cubre* – Como el castigo por no guardar un animal conocido como peligroso (21:29). Estas leyes intentaban inculcar sensibilidad hacia los demás. También nosotros deberíamos vivir nuestra vida pensando en la posible consecuencia de nuestras acciones en los demás, tanto en lo que cometemos como en lo que omitimos hacer.

22:7 *Pagará el doble* – Pero Zaqueo devolvió cuatro veces lo que había robado (Lucas 19:8). La existencia de la ley de Dios no debería inculcar un espíritu de minimalismo en nosotros, cumpliendo con la letra de la ley y nada más. En cambio, si percibimos el principio que hay detrás de ello, haremos mucho más de lo que requiere la letra de la ley.

mo asno, ó buey, ú oveja, ó cualquier otro animal á guardar, y se muriere, ó se perniquebrare, ó fuere llevado sin verlo nadie; ¹¹ Juramento de Jehová tendrá lugar entre ambos de que no echó su mano á la hacienda de su prójimo: y su dueño lo aceptará, y el otro no pagará. ¹² Mas si le hubiere sido hurtado, resarcirá á su dueño. ¹³ Y si le hubiere sido arrebatado por fiera, traerle ha testimonio, y no pagará lo arrebatado. ¹⁴ Pero si alguno hubiere tomado prestada *bestia* de su prójimo, y fuere estropeada ó muerta, ausente su dueño, deberá pagarla. ¹⁵ Si el dueño estaba presente, no la pagará. Si era alquilada, él vendrá por su alquiler. ¹⁶ Y si alguno engañare á alguna doncella que no fuere desposada, y durmiere con ella, deberá dotarla y tomarla por mujer. ¹⁷ Si su padre no quisiere dársela, él le pesará plata conforme al dote de las vírgenes. ¹⁸ A la hechicera no dejarás que viva. ¹⁹ Cualquiera que tuviere ayuntamiento con bestia, morirá. ²⁰ El que sacrificare á dioses, excepto á sólo Jehová, será muerto. ²¹ Y al extranjero no engañarás, ni

angustiarás, porque extranjeros fuisteis vosotros en la tierra de Egipto. ²² A ninguna viuda ni huérfano afligiréis. ²³ Que si tú llegas á afligirle, y él á mí clamare, ciertamente oiré yo su clamor; ²⁴ Y mi furor se encenderá, y os mataré á cuchillo, y vuestras mujeres serán viudas, y huérfanos vuestros hijos. ²⁵ Si dieres á mi pueblo dinero emprestado, al pobre que está contigo, no te portarás con él como logrero, ni le impondrás usura. ²⁶ Si tomares en prenda el vestido de tu prójimo, á puestas del sol se lo volverás: ²⁷ Porque sólo aquello es su cubierta, es aquél el vestido para cubrir sus carnes, en el que ha de dormir: y será que cuando él á mí clamare, yo entonces le oiré, porque soy misericordioso. ²⁸ No denostarás á los jueces, ni maldecirás al príncipe de tu pueblo. ²⁹ No dilatarás la primicia de tu cosecha, ni de tu licor: me darás el primogénito de tus hijos. ³⁰ Así harás con el de tu buey y de tu oveja: siete días estará con su madre, y al octavo día me lo darás. ³¹ Y habéis de serme varones santos: y no comeréis carne arreba-

22:10 ‘Dios’ se refiere aquí a los jueces o ancianos; comparecer ante un representante de Dios es comparecer ante Dios.

22:21 Israel había de ser motivado en bondad hacia los demás por el recuerdo de que ellos habían sido redimidos de Egipto; el recuerdo de nuestra redención por medio de las aguas del bautismo [compare el mar Rojo] debería tener el mismo efecto en nosotros.

22:25 Los israelitas no habían de prestarse dinero por interés. Sin embargo, Jesús dice al hombre rechazado que al menos debería haber hecho esto (Mateo 25:7); como si dijera que el hombre debería haber hecho *por lo menos algo* con lo que Dios le había dado, incluso si no era lo ideal, e incluso si técnicamente infringía la ley de Dios. Por lo tanto, la indiferencia y la holgazanería egoísta hacia los dones de Dios se destacan como algo muy reprehensible ante Jesús.

22:31 Este mandato no era sólo por razones higiénicas. Dios deseaba estimular a su pueblo a tener una ética de trabajo sana, no a tomar atajos, sino a comer animales

tada de las fieras en el campo; á los perros la echaréis.

23

NO admitirás falso rumor. No te concertarás con el impío para ser testigo falso. ² No seguirás á los muchos para mal hacer; ni responderás en litigio inclinándote á los más para hacer agravios; ³ Ni al pobre distinguirás en su causa. ⁴ Si encontrases el buey de tu enemigo ó su asno extraviado, vuelve á llevárselo. ⁵ Si vieres el asno del que te aborrece caído debajo de su carga, ¿le dejarás entonces desamparado? Sin falta ayudarás con él á levantarlo. ⁶ No pervertirás el derecho de tu mendigo en su pleito. ⁷ De palabra de mentira te alejarás, y no matarás al inocente

y justo; porque yo no justificaré al impío. ⁸ No recibirás presente; porque el presente ciega á los que ven, y pervierte las palabras justas. ⁹ Y no angustiarás al extranjero: pues vosotros sabéis cómo se halla el alma del extranjero, ya que extranjeros fuisteis en la tierra de Egipto. ¹⁰ Seis años sembrarás tu tierra, y allegarás su cosecha: ¹¹ Mas el séptimo la dejarás vacante y soltarás, para que coman los pobres de tu pueblo; y de lo que quedare comerán las bestias del campo; así harás de tu viña y de tu olivar. ¹² Seis días harás tus negocios, y al séptimo día holgarás, á fin que descanse tu buey y tu asno, y tome refrigerio el hijo de tu sierva, y el extranjero. ¹³ Y en todo lo que os he dicho seréis avisados. Y nombre

criados por ellos mismos para ese propósito. Vivimos en una sociedad donde la holgazanería e intento por vivir gratis se ha convertido casi en una forma de arte. No podemos finalmente soslayar la maldición de que hemos de comer sólo como resultado del sudor de nuestro trabajo. Tenemos que aceptar nuestra humanidad y nuestro estado caído, a la espera del levantamiento de la maldición en el futuro reino de Dios.

23:2 Nos extraviamos “como ovejas! (Isaías 53:6); tendemos a pecar debido a la influencia de los demás, porque no somos tan fuertemente individualistas e independientes como nos gusta pensar que somos.

23:4, 5 Éstos son más ejemplos de cómo la ley de Dios difiere de las leyes humanas en que criminaliza las actitudes internas. Era imposible probar el pecado de omitir la ayuda a un animal de su prójimo, ni hacer valer la ley en contra de eso; porque habría sido invisible para los demás. Sin embargo, el Dios que todo lo ve juzgará nuestros más íntimos pensamientos y deseos. Note también que los pecados de omisión son tan malos como los pecados de comisión; el hombre que rehusó ayudar al animal pudo haber regresado a su hogar ese día sintiendo que en realidad él no había cometido nada malo. Pero Dios debe haber notado su pecado de omisión.

23:12 La sensibilidad de Dios hacia los animales brilla por medio de la ley; el hecho de que incluso los animales son seres vivientes y no simplemente máquinas es algo que todos nosotros deberíamos sentir también. La intención de Dios era inculcar un completo espíritu de sensibilidad en los demás por la vida humana, y eso incluía a los animales.

23:13 Ellos no debían ni siquiera mencionar los nombres de los ídolos; un principio que se alude en Efe. 5:3, donde se nos dice que no deberíamos ni siquiera nombrar o hablar de la inmoralidad y de la maldad. Porque éstos son los ídolos de nuestra época.

de otros dioses no mentaréis, ni se oír de vuestra boca. ¹⁴ Tres veces en el año me celebraréis fiesta. ¹⁵ La fiesta de los ázimos guardarás: siete días comerás los panes sin levadura, como yo te mandé, en el tiempo del mes de Abib; porque en él saliste de Egipto: y ninguno comparecerá vacío delante de mí: ¹⁶ También la fiesta de la siega, los primeros frutos de tus labores que hubieres sembrado en el campo; y la fiesta de la cosecha á la salida del año, cuando habrás recogido tus labores del campo. ¹⁷ Tres veces en el año parecerá todo varón tuyo delante del Señor Jehová. ¹⁸ No ofrecerás con pan leudo la sangre de mi sacrificio; ni el sebo de mi víctima quedará de la noche hasta la mañana. ¹⁹ Las primicias de los primeros frutos de tu tierra traerás á la casa de Jehová tu Dios. No guisarás el cabrito con la leche de su madre. ²⁰ He aquí yo envío el Angel delante de ti para que te guarde en el camino, y te introduzca en el lugar que yo he preparado. ²¹ Guár-

date delante de él, y oye su voz; no le seas rebelde; porque él no perdonará vuestra rebelión: porque mi nombre está en él. ²² Pero si en verdad oyes su voz, é hicieres todo lo que yo te dijere, seré enemigo á tus enemigos, y afligiré á los que te afligieren. ²³ Porque mi Angel irá delante de ti, y te introducirá al Amorrheo, y al Hetheo, y al Pherezeo, y al Cananeo, y al Heveo, y al Jebuseo, á los cuales yo haré destruir. ²⁴ No te inclinarás á sus dioses, ni los servirás, ni harás como ellos hacen; antes los destruirás del todo, y quebrantarás enteramente sus estatuas. ²⁵ Mas á Jehová vuestro Dios serviréis, y él bendecirá tu pan y tus aguas; y yo quitaré toda enfermedad de en medio de ti. ²⁶ No habrá mujer que aborte, ni estéril en tu tierra; y yo cumpliré el número de tus días. ²⁷ Yo enviaré mi terror delante de ti, y consternaré á todo pueblo donde tú entrases, y te daré la cerviz de todos tus enemigos. ²⁸ Yo enviaré la avispa delante de ti, que eche fuera al Heveo, y al

No hemos de pecar indirectamente, al observar, leer y hablar de cosas pecaminosas aunque físicamente no las hagamos nosotros.

23:21 Que el Nombre de Dios estaba en el ángel explica por qué después se consigna que Moisés conversaba con Yahvéh cara a cara, aun cuando también se nos dice que ningún humano puede verlo. Moisés habló con el ángel que llevaba el Nombre de Yahvéh, y, por lo tanto, el cual era funcionalmente como Dios para los hombres. El mismo principio explica por qué se puede hablar de hombres, especialmente de Cristo, como si fuera Dios porque ellos llevaban su Nombre, sin que esto los convirtiera en Dios mismo en persona.

23:23 Esto ocurrió en una forma invisible, en que el ángel actuaba por medio de las circunstancias para debilitar a esas tribus. Pero los israelitas fallaron al no creer en este versículo, sintiendo que esas tribus eran demasiado fuertes para ellos (Núm. 13:30-31).

23:28 El envío de avispas delante de Israel hace paralelo con el envío del ángel delante de ellos (23:23). La referencia puede ser a avispas literales para devastar y debilitar a los cananeos; o podía referirse en cambio a tribus egipcias o a los filisteos, algunos

Cananeo, y al Hetheo, de delante de ti: ²⁹ No los echaré de delante de ti en un año, porque no quede la tierra desierta, y se aumenten contra ti las bestias del campo. ³⁰ Poco á poco los echaré de delante de ti, hasta que te multipliques y tomes la tierra por heredad. ³¹ Y yo pondré tu término desde el mar Bermejo hasta la mar de Palestina, y desde el desierto hasta el río: porque pondré en vuestras manos los moradores de la tierra, y tú los echarás de delante de ti. ³² No harás alianza con ellos, ni con sus dioses. ³³ En tu tierra no habitarán, no sea que te hagan pecar contra mí sirviendo á sus dioses: porque te será de tropiezo.

24

Y DIJO á Moisés: Sube á Jehová, tú, y Aarón, Nadab, y Abiú, y setenta de los ancianos de Israel; y os inclinaréis desde lejos. ² Mas Moisés sólo se llegará á Jehová; y ellos

no se lleguen cerca, ni suba con él el pueblo. ³ Y Moisés vino y contó al pueblo todas las palabras de Jehová, y todos los derechos: y todo el pueblo respondió á una voz, y dijeron: Ejecutaremos todas las palabras que Jehová ha dicho. ⁴ Y Moisés escribió todas las palabras de Jehová, y levantándose de mañana edificó un altar al pie del monte, y doce columnas, según las doce tribus de Israel. ⁵ Y envió á los mancebos de los hijos de Israel, los cuales ofrecieron holocaustos, y sacrificaron pacíficos á Jehová, becerros. ⁶ Y Moisés tomó la mitad de la sangre, y púsola en tazones, y esparció la otra mitad de la sangre sobre el altar. ⁷ Y tomó el libro de la alianza, y leyó á oídos del pueblo, el cual dijo: Haremos todas las cosas que Jehová ha dicho, y obedeceremos. ⁸ Entonces Moisés tomó la sangre, y roció sobre el pueblo, y dijo: He aquí la sangre de la alianza que Jehová ha hecho con vosotros

de los cuales tenían avispa en su armadura, atacando y debilitando a las tribus canaanitas justo antes de que llegaran los israelitas. Esta situación fue providencialmente dispuesta por el ángel que iba delante de Israel. Los obstáculos para que nosotros podamos poseer el reino parecen enormes y fuertes, pero en realidad éstos han sido significativamente debilitados por la providencia de Dios. Invisible para nosotros, los ángeles también están preparando potencialmente nuestro camino para entrar en el reino. **23:29** El Dios que está tan lejos de esta tierra prevé las situaciones que nosotros enfrentaremos en la vida, y como un verdadero padre, dispone las cosas de manera que no sea demasiado difícil para nosotros vencerlas. Su sensibilidad por nosotros es asombrosa.

24:7 Moisés sabía leer; porque él había sido educado con lo mejor del sistema educativo egipcio (Hechos 7:22).

24:8 *La sangre del pacto* – No es que la sangre fuera el pacto, sino que la muerte del cordero inmolado representaba la confirmación y certeza del pacto. La muerte de Cristo confirmó el nuevo pacto que se hizo en las promesas que se dieron a Abraham (Rom. 15:8; Gál. 3:15-19). Los creyentes toman la copa del nuevo pacto en el servicio del partimiento del pan (1 Cor. 11:25), como una señal de la absoluta certeza de las promesas básicas de Dios a nosotros a los que se nos han hecho esas mismas promesas

sobre todas estas cosas. ⁹ Y subieron Moisés y Aarón, Nadab y Abiú, y setenta de los ancianos de Israel; ¹⁰ Y vieron al Dios de Israel; y había debajo de sus pies como un embaldosado de zafiro, semejante al cielo cuando está sereno. ¹¹ Mas no extendió su mano sobre los príncipes de los hijos de Israel: y vieron á Dios, y comieron y bebieron. ¹² Entonces Jehová dijo á Moisés: Sube á mí al monte, y espera allá, y te daré tablas de piedra, y la ley, y mandamientos que he escrito para enseñarlos. ¹³ Y levantóse Moisés, y Josué su ministro; y Moisés subió al monte de Dios. ¹⁴ Y dijo á los ancianos: Esperadnos aquí hasta que volvamos á vosotros: y he aquí Aarón y Hur están con vosotros: el que tuviere negocios, lléguese á ellos. ¹⁵ Entonces Moisés subió al monte, y una nube cubrió el monte. ¹⁶ Y la gloria de Jehová reposó sobre el monte Sinaí, y la nube lo cubrió por seis días: y al séptimo día llamó á Moisés de en medio de la nube. ¹⁷ Y el parecer de la gloria de Jehová era como un fuego abrasador en la cumbre del monte, á los ojos de los hijos de Israel. ¹⁸ Y entró Moi-

sés en medio de la nube, y subió al monte: y estuvo Moisés en el monte cuarenta días y cuarenta noches.

25

Y JEHOVÁ habló á Moisés, diciendo: ² Di á los hijos de Israel que tomen para mí ofrenda: de todo varón que la diere de su voluntad, de corazón, tomaréis mi ofrenda. ³ Y esta es la ofrenda que tomaréis de ellos: Oro, y plata, y cobre, ⁴ Y jacinto, y púrpura, y carmesí, y lino fino, y *pelo* de cabras, ⁵ Y cueros de carneros teñidos de rojo, y cueros de tejones, y madera de Sittim; ⁶ Aceite para la luminaria, especias para el aceite de la unción, y para el sahumero aromático; ⁷ Piedras de onix, y piedras de engastes, para el ephod, y para el racional. ⁸ Y hacerme han un santuario, y yo habitaré entre ellos. ⁹ Conforme á todo lo que yo te mostrare, el diseño del tabernáculo, y el diseño de todos sus vasos, así lo haréis. ¹⁰ Harán también un arca de madera de Sittim, cuya longitud será de dos codos y medio, y su anchura de codo y medio, y su altura de codo y medio. ¹¹ Y la cubrirás de

del pacto por medio del bautismo (Gál. 3:27-29). Heredaremos la tierra eternamente; y la sangre de Cristo confirmó eso para nosotros.

24:11 Comer y beber con el Señor es una señal de que él nos acepta y que no desea destruirnos. Éste es el consuelo de hacerlo en el servicio del partimiento del pan.

24:12 Yahvéh escribió la ley. Sin embargo, el Señor Jesús habla de que Moisés escribió los preceptos de la Ley (Marcos 10:5). “El libro de la ley de Moisés” es paralelo con “el libro de la ley de Yahvéh” (Neh. 8:1; 2 Crón. 17:9); era “el libro de la ley de Yahvéh dada por medio de Moisés” (2 Crón. 34:14). Dios estaba muy firmemente manifestado en Moisés, sin hacer que Moisés fuera Dios mismo en persona.

25:2 Dar a Dios con un corazón dispuesto es importante; el acto de dar nunca debe ser con un sentido de obligación inevitable. Al apelar a la generosidad hacia nuestros hermanos más pobres, Pablo usa esta idea; hablando de que Dios ama mucho a un dador alegre con un corazón dispuesto (2 Cor. 8:19; 9:7).

oro puro; por dentro y por fuera la cubrirás; y harás sobre ella una cornisa de oro alrededor. ¹² Y para ella harás de fundición cuatro anillos de oro, que pondrás á sus cuatro esquinas; dos anillos al un lado de ella, y dos anillos al otro lado. ¹³ Y harás unas varas de madera de Sittim, las cuales cubrirás de oro: ¹⁴ Y meterás las varas por los anillos á los lados del arca, para llevar el arca con ellas. ¹⁵ Las varas se estarán en los anillos del arca: no se quitarán de ella. ¹⁶ Y pondrás en el arca el testimonio que yo te daré. ¹⁷ Y harás una cubierta de oro fino, cuya longitud *será* de dos codos y medio, y su anchura de codo y medio. ¹⁸ Harás también dos querubines de oro, labrados á martillo los harás, en los dos cabos de la cubierta. ¹⁹ Harás, pues, un querubín al extremo de un lado, y un querubín al otro extremo del lado opuesto: de la calidad de la cubierta harás los querubines en sus

dos extremidades. ²⁰ Y los querubines extenderán por encima las alas, cubriendo con sus alas la cubierta: sus caras la una enfrente de la otra, mirando á la cubierta las caras de los querubines. ²¹ Y pondrás la cubierta encima del arca, y en el arca pondrás el testimonio que yo te daré. ²² Y de allí me declararé á ti, y hablaré contigo de sobre la cubierta, de entre los dos querubines que están sobre el arca del testimonio, todo lo que yo te mandaré para los hijos de Israel. ²³ Harás asimismo una mesa de madera de Sittim: su longitud será de dos codos, y de un codo su anchura, y su altura de codo y medio. ²⁴ Y la cubrirás de oro puro, y le has de hacer una cornisa de oro alrededor. ²⁵ Hacerle has también una moldura alrededor, del ancho de una mano, á la cual moldura harás una cornisa de oro en circunferencia. ²⁶ Y le harás cuatro anillos de oro, los cuales pondrás á las cuatro esquinas que corres-

25:21 Cada año se rociaba la sangre del pacto sobre la parte superior del arca, el lugar conocido como “el propiciatorio” o ‘cubierta de la expiación’. Esta sangre representaba la sangre de Cristo. El ángel querubín cubría con su sombra la sangre de la cubierta, representando cómo los ángeles cuidaban a Cristo en su sacrificio y especialmente sobre la cruz. De ahí su tentación de llamar a los ángeles a que lo librasen de eso (Mateo 26:53). Pedro alude a esto al decir que el ángel observaba atentamente las cosas de la sangre de Cristo (1 Pedro 1:12). Las religiones paganas tenían típicamente un trono en sus templos, en el cual se sentaba su Dios. El trono del verdadero Dios estaba vacío; había un “propiciatorio”, pero ningún dios o ídolo sentado en él. La fe es creer en el Dios al cual no se le puede ver (Heb. 11:1, 2), y cuya salvadora misericordia a nosotros está confirmada en la sangre de su Hijo.

25:22 Dios se reúne con nosotros en la sangre de Cristo, y desde allí se oye su voz. De ahí que Heb. 12:18-29 asemeja la sangre de Cristo a una enorme voz; no podemos imaginarlo allí sobre la cruz y mostrarnos pasivos, oímos, por así decirlo, la voz de Dios para nosotros. Es por eso que debemos recordar con regularidad a Cristo sobre la cruz, repitiendo continuamente la escena ante nuestros ojos. Porque allí oímos la voz de Dios y tenemos nuestro encuentro con él. El servicio del partimiento del pan es una ayuda práctica para este propósito.

ponden á sus cuatro pies. ²⁷ Los anillos estarán antes de la moldura, por lugares de las varas, para llevar la mesa. ²⁸ Y harás las varas de madera de Sittim, y las cubrirás de oro, y con ellas será llevada la mesa. ²⁹ Harás también sus platos, y sus cucharas, y sus cubiertas, y sus tazones, con que se libará: de oro fino los harás. ³⁰ Y pondrás sobre la mesa el pan de la proposición delante de mí continuamente. ³¹ Harás además un candelero de oro puro; labrado á martillo se hará el candelero: su pie, y su caña, sus copas, sus manzanas, y sus flores, serán de lo mismo: ³² Y saldrán seis brazos de sus lados: tres brazos del candelero del un lado suyo, y tres brazos del candelero del otro su lado: ³³ Tres copas en forma de almendras en el un brazo, una manzana y una flor; y tres copas, figura de almendras, en el otro brazo, una manzana y una flor: así pues, en los seis brazos que salen del candelero: ³⁴ Y en el candelero cuatro copas en forma de almendras, sus manzanas y sus flores. ³⁵ Habrá una manzana debajo de los dos brazos de lo mismo, otra manzana debajo de los otros dos brazos de lo mismo, y otra manzana debajo de los *otros* dos brazos de lo mismo, en conformidad á los seis brazos que salen del candelero.

³⁶ Sus manzanas y sus brazos serán de lo mismo, todo ello una pieza labrada á martillo, de oro puro. ³⁷ Y hacerle has siete candilejas, las cuales encenderás para que alumbren á la parte de su delantera: ³⁸ También sus despabiladeras y sus platillos, de oro puro. ³⁹ De un talento de oro fino lo harás, con todos estos vasos. ⁴⁰ Y mira, y hazlos conforme á su modelo, que te ha sido mostrado en el monte.

26

Y HARÁS el tabernáculo de diez cortinas de lino torcido, cárdeno, y púrpura, y carmesí: y harás querubines de obra delicada. ² La longitud de la una cortina de veintiocho codos, y la anchura de la misma cortina de cuatro codos: todas las cortinas tendrán una medida. ³ Cinco cortinas estarán juntas la una con la otra, y cinco cortinas unidas la una con la otra. ⁴ Y harás lazadas de cárdeno en la orilla de la una cortina, en el borde, en la juntura: y así harás en la orilla de la postrera cortina en la juntura segunda. ⁵ Cincuenta lazadas harás en la una cortina, y cincuenta lazadas harás en el borde de la cortina que está en la segunda juntura: las lazadas estarán contrapuestas la una á la otra. ⁶ Harás también cincuenta

25:36 El candelabro representa a la asamblea de creyentes (Apoc. 1:20). Era una obra forjada a martillo, representando a todos aquellos de la iglesia verdadera que serán forjados a una forma por medio de la cual pueden ser luces para Dios.

25:38 El oro no era el material más fuerte o más práctico para estos instrumentos. Pero representa la fe (1 Pedro 1:7). Nosotros no somos los mejores instrumentos para que Dios nos use en su casa, pero él prefiere usar los débiles y aquellos que no están humanamente calificados para su obra; porque él actúa por medio de la fe en nosotros, por nuestra fe en él más bien que por nuestra fuerza humana.

corchetes de oro, con los cuales juntarás las cortinas la una con la otra, y se formará un tabernáculo. ⁷ Harás asimismo cortinas de *pelo* de cabras para una cubierta sobre el tabernáculo; once cortinas harás. ⁸ La longitud de la una cortina será de treinta codos, y la anchura de la misma cortina de cuatro codos: una medida tendrán las once cortinas. ⁹ Y juntarás las cinco cortinas aparte y las otras seis cortinas separadamente; y doblarás la sexta cortina delante de la faz del tabernáculo. ¹⁰ Y harás cincuenta lazadas en la orilla de la una cortina, al borde en la juntura, y cincuenta lazadas en la orilla de la segunda cortina en la *otra* juntura. ¹¹ Harás asimismo cincuenta corchetes de alambre, los cuales meterás por las lazadas: y juntarás la tienda, para que se haga una sola cubierta. ¹² Y el sobrante que resulta en las cortinas de la tienda, la mitad de la una cortina que sobra, quedará á las espaldas del tabernáculo. ¹³ Y un codo de la una parte, y otro codo de la otra que sobra en la longitud de las cortinas de

la tienda, cargará sobre los lados del tabernáculo de la una parte y de la otra, para cubrirlo. ¹⁴ Harás también á la tienda una cubierta de cueros de carneros, teñidos de rojo, y una cubierta de cueros de tejones encima. ¹⁵ Y harás para el tabernáculo tablas de madera de Sittim, que estén derechos. ¹⁶ La longitud de cada tabla será de diez codos, y de codo y medio la anchura de cada tabla. ¹⁷ Dos quicios tendrá cada tabla, trabadas la una con la otra; así harás todas las tablas del tabernáculo. ¹⁸ Harás, pues, las tablas del tabernáculo: veinte tablas al lado del mediodía, al austro. ¹⁹ Y harás cuarenta basas de plata debajo de las veinte tablas; dos basas debajo de la una tabla para sus dos quicios, y dos basas debajo de la otra tabla para sus dos quicios. ²⁰ Y al otro lado del tabernáculo, á la parte del aquilón, veinte tablas; ²¹ Y sus cuarenta basas de plata: dos basas debajo de la una tabla, y dos basas debajo de la otra tabla. ²² Y para el lado del tabernáculo, al occidente, harás seis tablas. ²³ Harás además

26:6 El tabernáculo era “uno”, unido de tal manera, entrelazando las partes, que en conjunto enseñaba la lección de unidad. El tabernáculo espiritual, los creyentes, fue “armado” por el Señor Jesús; traduciendo una palabra griega que sugiere una ‘crucefixión’ (Heb. 8:2). Por medio de la cruz, fue armado el tabernáculo único y unido. Desarmar esa estructura por medio de desunir el cuerpo es deshacer la obra de la cruz.

26:10 El tabernáculo representa la morada de Dios. En el presente él ya no vive en ninguna estructura física, sino en el corazón de su pueblo, los cuales entre ellos forman su nueva morada. Sin embargo, nosotros podemos aprender lecciones de los principios que yacen detrás de la construcción del tabernáculo. Gran énfasis se puso respecto a cómo los componentes estaban todos entrelazados entre sí; las cortinas juntas, las tablas estaban unidas por barras, etc. Es por nuestra unidad y conexión de unos con otros que Dios morará entre nosotros. El cristianismo no se puede vivir en aislamiento; nos necesitamos mutuamente.

26:14 Estaban teñidas de rojo para representar cómo la sangre de Cristo es la cobertura para el pueblo de Dios.

dos tablas para las esquinas del tabernáculo en los dos ángulos posteriores; ²⁴ Las cuales se unirán por abajo, y asimismo se juntarán por su alto á un gozne: así será de las otras dos *que* estarán á las dos esquinas. ²⁵ De suerte que serán ocho tablas, con sus basas de plata, diez y seis basas; dos basas debajo de la una tabla, y dos basas debajo de la otra tabla. ²⁶ Harás también cinco barras de madera de Sittim, para las tablas del un lado del tabernáculo, ²⁷ Y cinco barras para las tablas del otro lado del tabernáculo, y cinco barras para el otro lado del tabernáculo, que está al occidente. ²⁸ Y la barra del medio pasará por medio de las tablas, del un cabo al otro. ²⁹ Y cubrirás las tablas de oro, y harás sus anillos de oro para meter por ellos las barras: también cubrirás las barras de oro. ³⁰ Y alzarás el tabernáculo conforme á su traza que te fué mostrada en el monte. ³¹ Y harás también un velo de cárdeno, y púrpura, y carmesí, y de lino torcido: será hecho de primorosa labor, con querubines: ³² Y has

de ponerlo sobre cuatro columnas de madera de Sittim cubiertas de oro; sus capiteles de oro, sobre basas de plata. ³³ Y pondrás el velo debajo de los corchetes, y meterás allí, del velo adentro, el arca del testimonio; y aquel velo os hará separación entre el lugar santo y el santísimo. ³⁴ Y pondrás la cubierta sobre el arca del testimonio en el lugar santísimo. ³⁵ Y pondrás la mesa fuera del velo, y el candelero enfrente de la mesa al lado del tabernáculo al mediodía; y pondrás la mesa al lado del aquilón. ³⁶ Y harás á la puerta del tabernáculo una cortina de cárdeno, y púrpura, y carmesí, y lino torcido, obra de bordador. ³⁷ Y harás para la cortina cinco columnas de madera de Sittim, las cuales cubrirás de oro, con sus capiteles de oro: y hacerlas has de fundición cinco basas de metal.

27

HARÁS también altar de madera de Sittim de cinco codos de longitud, y de cinco codos de anchura: será cuadrado el altar, y su altura de

26:31 El velo representa a Cristo en su humanidad (Heb. 10:20). Su carácter estaba entretejido de una manera compleja y bella, con el lino blanco o la justicia (Apoc. 19:8) recorriendo como un hilo a través de todo su carácter. Por lo tanto, tejer complejas hebras y patrones habla de cómo Dios actuó para desarrollar el carácter de Cristo, y asimismo él teje también en nuestra vida, si estamos abiertos a su obra.

26:33 El velo separaba al Lugar Santísimo, donde estaba la presencia misma de Dios. Cuando murió Cristo, este velo se partió en dos (Mateo 26:51), de arriba abajo; indicando que fue hecho por Dios y no por los hombres. Por medio de su muerte, todo aquel que crea en él puede hacer continuamente lo que el sumo sacerdote podía hacer sólo una vez por año; entrar directamente a la presencia de Dios mismo.

27:1 *Madera de acacia* – Había abundancia de esto en el desierto, pero es poco más que leña; una sorprendente elección de material para usar en la morada de Dios. Pero su elección de *nosotros* con toda nuestra debilidad y disfunción, el común y débil material del desierto, no es menos sorprendente. La elección de la madera de acacia para construir el tabernáculo es uno de los varios puntos en la totalidad de la empresa

tres codos. ² Y harás sus cuernos á sus cuatro esquinas; los cuernos serán de lo mismo; y lo cubrirás de metal. ³ Harás también sus calderas para echar su ceniza; y sus paletas, y sus tazones, y sus garfios, y sus braseros: harás todos sus vasos de metal. ⁴ Y le harás un enrejado de metal de obra de malla; y sobre el enrejado harás cuatro anillos de metal á sus cuatro esquinas. ⁵ Y lo has de poner dentro del cerco del altar abajo; y llegará el enrejado hasta el medio del altar. ⁶ Harás también varas para el altar, varas de madera de Sittim, las cuales cubrirás de metal. ⁷ Y sus varas se meterán por los anillos: y estarán aquellas varas á ambos lados del altar, cuando hubiere de ser llevado. ⁸ De tablas lo harás, hueco: de la manera que te fué mostrado en el monte, así lo harás. ⁹ Asimismo harás el atrio del tabernáculo: al lado del mediodía, al austro, tendrá el atrio cortinas de lino torcido, de cien codos de longitud cada un lado; ¹⁰ Sus veinte columnas, y sus veinte basas serán de metal; los capiteles de las columnas y sus molduras, de plata. ¹¹ Y de la misma manera al lado del aquilón habrá á lo largo cortinas de cien codos de longitud, y sus veinte columnas, con sus veinte basas de metal; los capiteles de sus

columnas y sus molduras, de plata. ¹² Y el ancho del atrio del lado occidental tendrá cortinas de cincuenta codos; sus columnas diez, con sus diez basas. ¹³ Y en el ancho del atrio por la parte de levante, al oriente, habrá cincuenta codos. ¹⁴ Y las cortinas del un lado serán de quince codos; sus columnas tres, con sus tres basas. ¹⁵ Al otro lado quince codos de cortinas; sus columnas tres, con sus tres basas. ¹⁶ Y á la puerta del atrio habrá un pabellón de veinte codos, de cárdeno, y púrpura, y carmesí, y lino torcido, de obra de bordador: sus columnas cuatro, con sus cuatro basas. ¹⁷ Todas las columnas del atrio en derredor serán ceñidas de plata; sus capiteles de plata, y sus basas de metal. ¹⁸ La longitud del atrio será de cien codos, y la anchura cincuenta por un lado y cincuenta por el otro, y la altura de cinco codos: *sus cortinas* de lino torcido, y sus basas de metal. ¹⁹ Todos los vasos del tabernáculo en todo su servicio, y todos sus clavos, y todos los clavos del atrio, serán de metal. ²⁰ Y tú mandarás á los hijos de Israel que traigan aceite puro de olivas, molido, para la luminaria, para hacer arder continuamente las lámparas. ²¹ En el tabernáculo del testimonio, afuera del velo que está delante del testi-

donde parece que se eligió un material menos que ideal, desde el punto de vista de la construcción. Este aspecto hace hincapié en que Dios prefiere trabajar con los blandos, débiles y quebrantados a fin de hacer su obra (como también en Eze. 15:2-5).

27:20 La lámpara se usa como un símbolo de la iglesia en la visión de Apocalipsis 2 y 3. El propósito de la iglesia es permitir que el aceite del espíritu arda para convertirlo en luz. Nosotros hemos de mantener nuestra luz personal ardiendo continuamente, día y noche. Jesús tenía esto en mente cuando nos asemejó a mujeres que esperan al esposo que vendrá de noche, cuyas lámparas de aceite no se debería permitir que se apagaran (Mateo 25:8).

monio, las pondrá en orden Aarón y sus hijos, delante de Jehová desde la tarde hasta la mañana, como estatuto perpetuo de los hijos de Israel por sus generaciones.

28

Y TÚ allega á ti á Aarón tu hermano, y á sus hijos consigo, de entre los hijos de Israel, para que sean mis sacerdotes; á Aarón, Nadab y Abiú, Eleazar é Ithamar, hijos de Aarón. ² Y harás vestidos sagrados á Aarón tu hermano, para honra y hermosura. ³ Y tú hablarás á todos los sabios de corazón, á quienes yo he henchido de espíritu de sabiduría, á fin que hagan los vestidos de Aarón, para consagrarle á que me sirva de sacerdote. ⁴ Los vestidos que harán son estos: el racional, y el ephod, y el manto, y la túnica labrada, la mitra, y el cinturón. Hagan, pues, los sagrados vestidos á Aarón tu hermano, y á sus hijos, para que sean mis sacerdotes. ⁵ Tomarán oro, y cárdeno, y púrpura, y carmesí, y lino torcido. ⁶ Y harán el ephod de oro y cárdeno, y púrpura, y carmesí, y lino torcido de obra de bordador. ⁷ Tendrá dos hombros que se junten á sus dos lados, y se juntará. ⁸ Y el artificio de su cinto que está sobre él, será de su misma

obra, de lo mismo; de oro, cárdeno, y púrpura, y carmesí, y lino torcido. ⁹ Y tomarás dos piedras oniquinas, y grabarás en ellas los nombres de los hijos de Israel: ¹⁰ Los seis de sus nombres en la una piedra, y los otros seis nombres en la otra piedra, conforme al nacimiento de ellos. ¹¹ De obra de escultor en piedra á modo de grabaduras de sello, harás grabar aquellas dos piedras con los nombres de los hijos de Israel; harásles alrededor engastes de oro. ¹² Y pondrás aquellas dos piedras sobre los hombros del ephod, para piedras de memoria á los hijos de Israel; y Aarón llevará los nombres de ellos delante de Jehová en sus dos hombros por memoria. ¹³ Harás pues, engastes de oro, ¹⁴ Y dos cadenillas de oro fino; las cuales harás de hechura de trenza; y fijarás las cadenas de hechura de trenza en los engastes. ¹⁵ Harás asimismo el racional del juicio de primorosa obra, le has de hacer conforme á la obra del ephod, de oro, y cárdeno, y púrpura, y carmesí, y lino torcido. ¹⁶ Será cuadrado y doble, de un palmo de largo y un palmo de ancho: ¹⁷ Y lo llenarás de pedrería con cuatro órdenes de piedras: un orden de una piedra sárdica, un topacio, y un carbunclo; será el primer orden;

28:3 A los sabios se les dio sabiduría, en armonía con el principio divino de confirmar a la gente en el camino que ellos mismo eligen ir.

28:6 El efod era una clase de chaleco sobre el cual se colocaba el peto.

28:12 Esto es simbólico de cómo Cristo, nuestro sumo sacerdote, lleva los nombres del pueblo de Dios sobre sus hombros y sobre su corazón (28:29) cuando él nos representa en la presencia de Dios. La preciosidad de las piedras refleja nuestro elevado valor a la vista de Dios.

28:17 A los creyentes fieles se les asemeja a una piedra con un nombre único escrito sobre ella (Apoc. 2:17). A cada uno de nosotros se nos llama a reflejar y refractar de una manera única la luz de la gloria de Dios de una manera levemente diferente a

18 El segundo orden, una esmeralda, un zafiro, y un diamante; 19 El tercer orden, un rubí, un ágata, y una amatista; 20 Y el cuarto orden, un berilo, un onix, y un jaspe: estarán engastadas en oro en sus encajes. 21 Y serán aquellas piedras según los nombres de los hijos de Israel, doce según sus nombres; como grabaduras de sello cada una con su nombre, vendrán á ser según las doce tribus. 22 Harás también en el racional cadenas de hechura de trenzas de oro fino. 23 Y harás en el racional dos anillos de oro, los cuales dos anillos pondrás á las dos puntas del racional. 24 Y pondrás las dos trenzas de oro en los dos anillos á las dos puntas del racional: 25 Y los dos cabos de las dos trenzas sobre los dos engastes, y las pondrás á los lados del ephod en la parte delantera. 26 Harás también dos anillos de oro, los cuales pondrás á las dos puntas del racional, en su orilla que está al lado del ephod de la parte de dentro. 27 Harás asimismo dos anillos de oro, los cuales pondrás á los dos lados del ephod abajo en la parte delantera, delante de su juntura sobre el cinto del ephod. 28 Y juntarán el racional con sus anillos á los anillos del ephod con un cordón de jacinto, para que esté sobre el cinto del ephod, y no se aparte el racional del ephod. 29 Y llevará Aarón los nombres de los hijos de Israel en el

racional del juicio sobre su corazón, cuando entrare en el santuario, para memoria delante de Jehová continuamente. 30 Y pondrás en el racional del juicio Urim y Thummim, para que estén sobre el corazón de Aarón cuando entrare delante de Jehová: y llevará siempre Aarón el juicio de los hijos de Israel sobre su corazón delante de Jehová. 31 Harás el manto del ephod todo de jacinto: 32 Y en medio de él por arriba habrá una abertura, la cual tendrá un borde alrededor de obra de tejedor, como el cuello de un coselete, *para* que no se rompa. 33 Y *abajo* en sus orillas harás granadas de jacinto, y púrpura, y carmesí, por sus bordes alrededor; y entre ellas campanillas de oro alrededor: 34 Una campanilla de oro y una granada, campanilla de oro y granada, por las orillas del manto alrededor. 35 Y estará sobre Aarón cuando ministrare; y oírás su sonido cuando él entrare en el santuario delante de Jehová y cuando saliere, porque no muera. 36 Harás además una plancha de oro fino, y grabarás en ella grabadura de sello, SANTIDAD Á JEHOVÁ. 37 Y la pondrás con un cordón de jacinto, y estará sobre la mitra; por el frente anterior de la mitra estará. 38 Y estará sobre la frente de Aarón: y llevará Aarón el pecado de las cosas santas, que los hijos de Israel hubieren consagrado en todas

cualquier otro, tal como las piedras del peto brillan tenuemente con su propia y única belleza. Unidad no es lo mismo que uniformidad.

28:35 “¡Ay de mí si no anunciara el evangelio!” (1 Cor. 9:16) tal vez Pablo esté aludiendo a cómo el sumo sacerdote debía tener campanitas de modo que “se oirá su sonido... para que no muera”. Esta idea de que se oye el sonido es recogida en Sal. 19:3 referente a la propagación del evangelio.

sus santas ofrendas; y sobre su frente estará continuamente para que hayan gracia delante de Jehová. ³⁹ Y bordarás una túnica de lino, y harás una mitra de lino; harás también un cinto de obra de recamador. ⁴⁰ Y para los hijos de Aarón harás túnicas; también les harás cintos, y les formarás chapeos (tiaras) para honra y hermosura. ⁴¹ Y con ellos vestirás á Aarón tu hermano, y á sus hijos con él: y los ungirás, y los consagrarás, y santificarás, para que sean mis sacerdotes. ⁴² Y les harás pañetes de lino para cubrir la carne vergonzosa; serán desde los lomos hasta los

muslos: ⁴³ Y estarán sobre Aarón y sobre sus hijos cuando entraren en el tabernáculo del testimonio, ó cuando se llegaren al altar para servir en el santuario, porque no lleven pecado, y mueran. Estatuto perpetuo para él, y para su simiente después de él.

29

Y ESTO es lo que les harás para consagrarlos, para que sean mis sacerdotes: Toma un becerro de la vacada, y dos carneros sin tacha; ² Y panes sin levadura, y tortas sin levadura amasadas con aceite, y hojaldres sin levadura untadas con

28:39 Que la corona del sacerdote había de hacerse de lino más bien que de oro sólido o de algún otro metal precioso podría parecer alguna clase de anticlimax; la mayoría de los líderes de otras religiones tenían algo sólido en la cabeza. El lino blanco representa a la justicia (Apoc. 19:8); es como si la intención fuera resaltar el hecho de que la simple justicia es de tan grande valor y poder a la vista de Dios que cualquier ostentación visible.

28:41 Jesús murió para que él pudiera “santificarnos” ante Dios (Juan 17:17, 19). Ésta es la palabra que usa aquí la Septuaginta para describir la consagración de los sacerdotes al servicio del cuerpo de Israel. Si rechazamos el llamado al sacerdocio hoy, queriendo dejar todo a los demás, estamos rechazando el propósito del padecimiento salvador del Señor para nosotros.

28:43 *Lleven pecado* – Por lo tanto, éste es un modismo que significa ser personalmente culpable. Sin embargo, el modismo se usa referente a Cristo en el sentido de que él llevó nuestra iniquidad en la cruz (Isaías 53:11). El Señor Jesús era el portador de nuestro pecado y sin embargo era personalmente sin pecado. Ésta es la paradoja con la cual incluso él luchó, llegando a sentir que había sido abandonado por Dios (Mateo 27:46). Esto significa que aunque Cristo nunca pecó, él conoce los sentimientos de los pecadores, porque su identidad con nosotros fue muy profunda y completa.

29:1 ‘Consagrar’ o ‘santificar’ es algo que Jesús a menudo habló al discutir el significado de su muerte. Él hace muchas alusiones a las palabras del sacerdote en su oración de Juan 17, por Ej.: “Por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados” (Juan 17:19). A todos se nos llama a ser parte de un nuevo sacerdocio (1 Pedro 2:5, 9); la muerte de Cristo nos santificó, nos preparó para el servicio en la casa de Dios. Por lo tanto, servir espiritualmente a los demás no es algo sólo para una minoría especialista, sino para *todos* los que somos en Cristo, ‘el ungido’, ungido tal como eran ungidos los sacerdotes para servir (29:21). Por lo tanto, los animales sin defecto, que eran sacrificados a fin de santificar a los sacerdotes representan el sacrificio de Jesús.

aceite; las cuales cosas harás de flor de harina de trigo: ³ Y las pondrás en un canastillo, y en el canastillo las ofrecerás, con el becerro y los dos carneros. ⁴ Y harás llegar á Aarón y á sus hijos á la puerta del tabernáculo del testimonio, y los lavarás con agua. ⁵ Y tomarás las vestiduras, y vestirás á Aarón la túnica y el manto del ephod, y el ephod, y el racional, y le ceñirás con el cinto del ephod; ⁶ Y pondrás la mitra sobre su cabeza, y sobre la mitra pondrás la diadema santa. ⁷ Y tomarás el aceite de la unción, y derramarás sobre su cabeza, y le ungirás. ⁸ Y harás llegar sus hijos, y les vestirás las túnicas. ⁹ Y les ceñirás el cinto, á Aarón y á sus hijos, y les atarás los chapeos (tiaras), y tendrán el sacerdocio por fuero perpetuo: y henchirás las manos de Aarón y de sus hijos. ¹⁰ Y harás llegar el becerro delante del tabernáculo del testimonio, y Aarón y sus hijos pondrán sus manos sobre la cabeza del becerro. ¹¹ Y matarás el becerro delante de Jehová á la puerta del tabernáculo del testimonio. ¹² Y tomarás de la sangre del becerro, y pondrás sobre los cuernos del altar con tu dedo, y derramarás toda la demás sangre al pie del altar. ¹³ Toma-

rás también todo el sebo que cubre los intestinos, y el redaño de sobre el hígado, y los dos riñones, y el sebo que está sobre ellos, y los quemarás sobre el altar. ¹⁴ Empero consumirás á fuego fuera del campo la carne del becerro, y su pellejo, y su estiércol: es expiación. ¹⁵ Asimismo tomarás el un carnero, y Aarón y sus hijos pondrán sus manos sobre la cabeza del carnero. ¹⁶ Y matarás el carnero, y tomarás su sangre, y rociarás sobre el altar alrededor. ¹⁷ Y cortarás el carnero en pedazos, y lavarás sus intestinos y sus piernas, y las pondrás sobre sus trozos y sobre su cabeza. ¹⁸ Y quemarás todo el carnero sobre el altar: es holocausto á Jehová, olor grato, es ofrenda quemada á Jehová. ¹⁹ Tomarás luego el otro carnero, y Aarón y sus hijos pondrán sus manos sobre la cabeza del carnero: ²⁰ Y matarás el carnero, y tomarás de su sangre, y pondrás sobre la ternilla de la oreja derecha de Aarón, y sobre la ternilla de las orejas de sus hijos, y sobre el dedo pulgar de las manos derechas de ellos, y sobre el dedo pulgar de los pies derechos de ellos, y esparcirás la sangre sobre el altar alrededor. ²¹ Y tomarás de la sangre que hay sobre el altar, y del aceite

29:7 La palabra que la Septuaginta usó aquí ocurre en el Nuevo Testamento sólo en 1 Juan 2:20, 27, donde leemos que cada uno de nosotros ha sido ungido. La idea de ungir era señalar la iniciación de alguien cuando empezaba un específico llamado u obra. Cuando nos bautizamos en Cristo, *el* Ungido, también nosotros somos ungidos en un sentido (2 Cor. 1:21). Se nos da una misión y propósito específicos. Por lo tanto, la frase “la unción que vosotros recibisteis” de 1 Juan 2 podría referirse a nuestra comisión en el bautismo. Parece implicar un acto de una sola vez en el que somos ungidos / comisionados / inaugurados para el servicio. Por lo tanto, el bautismo no es tan sólo una iniciación en una comunidad; es una comisión específica para el servicio activo por medio de formas que son exclusivas para nosotros. Haríamos bien en señalar esto a aquellos que preparamos para el bautismo.

de la unción, y esparcirás sobre Aarón, y sobre sus vestiduras, y sobre sus hijos, y sobre las vestimentas de éstos; y él será santificado, y sus vestiduras, y sus hijos, y las vestimentas de sus hijos con él. ²² Luego tomarás del carnero el sebo, y la cola, y el sebo que cubre los intestinos, y el redaña del hígado, y los dos riñones, y el sebo que está sobre ellos, y la espadilla derecha; porque es carnero de consagraciones: ²³ También una torta de pan, y una hojaldre amasada con aceite, y una lasaña del canastillo de los ázimos presentado á Jehová; ²⁴ Y lo has de poner todo en las manos de Aarón, y en las manos de sus hijos; y lo mecerás agitándolo delante de Jehová. ²⁵ Después lo tomarás de sus manos, y lo harás arder sobre el altar en holocausto, por olor agradable delante de Jehová. Es ofrenda encendida á Jehová. ²⁶ Y tomarás el pecho del carnero de las consagraciones, que fué inmolado para la de Aarón, y lo mecerás por ofrenda agitada delante de Jehová; y será porción tuya. ²⁷ Y apartarás el pecho de la ofrenda mecida, y la espadilla de la santificación, lo que fué mecido y lo que fué santificado del carnero de las consagraciones de Aarón y de sus hijos: ²⁸ Y será para Aarón y para sus hijos por estatuto perpetuo de los hijos de Israel, porque es porción elevada; y será tomada de los hijos de Israel de sus sacrificios pacíficos, porción de ellos

elevada en ofrenda á Jehová. ²⁹ Y las vestimentas santas, que son de Aarón, serán de sus hijos después de él, para ser unguidos con ellas, y para ser con ellas consagrados. ³⁰ Por siete días las vestirá el sacerdote de sus hijos, que en su lugar viniere al tabernáculo del testimonio á servir en el santuario. ³¹ Y tomarás el carnero de las consagraciones, y cocerás su carne en el lugar del santuario. ³² Y Aarón y sus hijos comerán la carne del carnero, y el pan que está en el canastillo, á la puerta del tabernáculo del testimonio. ³³ Y comerán aquellas cosas con las cuales se hizo expiación, para henchir sus manos para ser santificados: mas el extranjero no comerá, porque es cosa santa. ³⁴ Y si sobrare algo de la carne de las consagraciones y del pan hasta la mañana, quemarás al fuego lo que hubiere sobrado: no se comerá, porque es cosa santa. ³⁵ Así pues harás á Aarón y á sus hijos, conforme á todas las cosas que yo te he mandado: por siete días los consagrarás. ³⁶ Y sacrificarás el becerro de la expiación en cada día para las expiaciones; y purificarás el altar en habiendo hecho expiación por él, y lo unguirás para santificarlo. ³⁷ Por siete días expiarás el altar, y lo santificarás, y será un altar santísimo: cualquiera cosa que tocare al altar, será santificada. ³⁸ Y esto es lo que ofrecerás sobre el altar: dos corderos de un año cada día, sin intermisión. ³⁹ Ofrecerás el un cordero

29:33 Comer las cosas con las cuales se hizo expiación apunta hacia el servicio del partimiento del pan. En esto podemos ver ecos de la consagración de los sacerdotes; y deberíamos darnos cuenta cada vez que lo hacemos que hemos sido santificados a fin de servir proactivamente en la casa de Dios.

á la mañana, y el otro cordero ofrecerás á la caída de la tarde: ⁴⁰ Además una décima parte *de un epha* de flor de harina amasada con la cuarta parte de un hin de aceite molido: y la libación será la cuarta parte de un hin de vino con cada cordero. ⁴¹ Y ofrecerás el otro cordero á la caída de la tarde, haciendo conforme á la ofrenda de la mañana, y conforme á su libación, en olor de suavidad; será ofrenda encendida á Jehová. ⁴² Esto será holocausto continuo por vuestras generaciones á la puerta del tabernáculo del testimonio delante de Jehová, en el cual me concertaré con vosotros, para hablaros allí, ⁴³ Y allí testificaré de mí á los hijos de Israel, y *el lugar* será santificado con mi gloria. ⁴⁴ Y santificaré el tabernáculo del testimonio y el altar: santifica-

ré asimismo á Aarón y á sus hijos, para que sean mis sacerdotes. ⁴⁵ Y habitaré entre los hijos de Israel, y seré su Dios. ⁴⁶ Y conocerán que yo soy Jehová su Dios, que los saqué de la tierra de Egipto, para habitar en medio de ellos: Yo Jehová su Dios.

30

HARÁS asimismo un altar de sahumero de perfume: de madera de Sittim lo harás. ² Su longitud será de un codo, y su anchura de un codo: será cuadrado: y su altura de dos codos: y sus cuernos serán de lo mismo. ³ Y cubrirlo has de oro puro, su techado, y sus paredes en derredor, y sus cuernos: y le harás en derredor una corona de oro. ⁴ Le harás también dos anillos de oro debajo de su corona á sus dos esquinas en ambos

29:42 Aunque somos una gran multitud de redimidos, sin embargo la comunicación del Padre y del Hijo con nosotros es aún sorprendentemente extraordinaria, aun cuando todos oímos y leemos literalmente las mismas palabras, y reflexionamos sobre los mismos hechos. En el principio mismo de la relación de Dios con Israel él estableció que “me reuniré con vosotros [plural] para hablarte [singular] allí” (la KJV refleja la gramática hebrea al hacer una distinción entre tú plural y “a ti”, singular).

29:45 *Habitaré... seré su Dios* – Apoc. 21:3 entiende esto como una realidad para cuando Cristo regrese a la tierra, ya que la intención de Dios de que esto ocurriera con Israel no se materializó. Y sin embargo, habiendo profetizado que él *será* su Dios, él dice que ahora mismo ya es su Dios (29:46). Esto podría significar que incluso si el pueblo de Dios eligiera no tenerlo a él como su Dios, no obstante él mantiene su parte de pacto; él es su Dios. En esto vemos la buena disposición de Dios hacia nosotros, su ferviente deseo de tener una relación con su pueblo.

29:46 A menudo leemos esta doble intención de Dios; sacar a su pueblo del mundo [Egipto], y entonces hacer algo positivo con ellos. Por lo tanto, nuestra separación del mundo no es negativa; porque ‘santidad’ significa tanto una separación *de* cómo una separación para ir *hacia*.

30:8 *incienso perpetuo* – La continua quema de incienso, noche y día, era un recordatorio de que la oración [compare incienso, Apoc. 8:3, 4] era un modo de vida, no sólo declaraciones específicas. Las referencias de David a hacer constante oración (por Ej., Sal. 88:1) puede aludir al constante levantamiento del incienso. No podemos estar literalmente orando todo el tiempo, pero nuestro espíritu de vida básico puede subir como una oración a Dios constantemente. Nuestra vida es, en un sentido, nuestra oración.

lados suyos, para meter los varales con que será llevado. ⁵ Y harás los varales de madera de Sittim, y los cubrirás de oro. ⁶ Y lo pondrás delante del velo que está junto al arca del testimonio, delante de la cubierta que está sobre el testimonio, donde yo te testificaré de mí. ⁷ Y quemará sobre él Aarón sahumerio de aroma cada mañana: cuando aderezare las lámparas lo quemará. ⁸ Y cuando Aarón encenderá las lámparas al anochecer, quemará el sahumerio: rito perpetuo delante de Jehová por vuestras edades. ⁹ No ofreceréis sobre él sahumerio extraño, ni holocausto, ni presente; ni tampoco derramaréis sobre él libación. ¹⁰ Y sobre sus cuernos hará Aarón expiación una vez en el año con la sangre de la expiación para las reconciliaciones: una vez en el año hará expiación sobre él en vuestras edades: será muy santo á Jehová. ¹¹ Y habló Jehová á Moisés, diciendo: ¹² Cuando tomares el número de los hijos de Israel conforme á la cuenta de ellos, cada uno dará á Jehová el rescate de su persona, cuando los contares, y no habrá en ellos mortandad por haberlos contado. ¹³ Esto dará cualquiera

que pasare por la cuenta, medio siclo conforme al siclo del santuario. El siclo es de veinte óbolos: la mitad de un siclo *será* la ofrenda á Jehová. ¹⁴ Cualquiera que pasare por la cuenta, de veinte años arriba, dará la ofrenda á Jehová. ¹⁵ Ni el rico aumentará, ni el pobre disminuirá de medio siclo, cuando dieren la ofrenda á Jehová para hacer expiación por vuestras personas. ¹⁶ Y tomarás de los hijos de Israel el dinero de las expiaciones, y lo darás para la obra del tabernáculo del testimonio: y será por memoria á los hijos de Israel delante de Jehová, para expiar vuestras personas. ¹⁷ Habló más Jehová á Moisés, diciendo: ¹⁸ Harás también una fuente de metal, con su basa de metal, para lavar; y la has de poner entre el tabernáculo del testimonio y el altar; y pondrás en ella agua. ¹⁹ Y de ella se lavarán Aarón y sus hijos sus manos y sus pies: ²⁰ Cuando entraren en el tabernáculo del testimonio, se han de lavar con agua, y no morirán: y cuando se llegaren al altar para ministrar, para encender á Jehová la ofrenda que se ha de consumir al fuego, ²¹ También se lavarán las manos y los pies, y no morirán. Y

30:9 La Ley parece haber previsto la diferencia entre oración verdadera y aparente al advertir que había de quemar el verdadero incienso [que representa a la oración], pero ninguna otra clase de incienso, o incienso compuesto de otra clase de ingredientes. Debemos preguntarnos si nuestras oraciones son genuinas, o sólo una parte de nuestro cerebro que habla a otra parte de nuestro cerebro al cual llamamos 'Dios'.

30:18 Esto puede representar la necesidad del lavado del bautismo a fin de llegar a Cristo, el altar (Heb. 13:10). Esto se requería si no querían morir (30:20).

30:20 Tito 3:5-7 implica que los sacerdotes lavaban en la jofaina bautismos tipificados. El bautismo está relacionado con la salvación. Todos los del pueblo de Dios son sacerdotes (1 Pedro 2:5, 9); el lavado del bautismo es una absoluta necesidad antes de que podamos ser el pueblo sacerdotal de Dios.

30:21 Hay muchas alusiones al lenguaje del sacerdocio en el Nuevo Testamento, así

lo tendrán por estatuto perpetuo él y su simiente por sus generaciones. ²² Habló más Jehová á Moisés, diciendo: ²³ Y tú has de tomar de las principales drogas; de mirra excelente quinientos *siclos*, y de canela aromática la mitad, esto es, doscientos y cincuenta, y de cálamo aromático doscientos y cincuenta, ²⁴ Y de casia quinientos, al peso del santuario, y de aceite de olivas un hin: ²⁵ Y harás de ello el aceite de la santa unción, superior unguento, obra de perfumador, el cual será el aceite de la unción sagrada. ²⁶ Con él ungirás el tabernáculo del testimonio, y el arca del testimonio, ²⁷ Y la mesa, y todos sus vasos, y el candelero, y todos sus vasos, y el altar del perfume, ²⁸ Y el altar del holocausto, todos sus vasos, y la fuente y su basa. ²⁹ Así los consagrarás, y serán cosas santísimas: todo lo que tocare en ellos, será santificado. ³⁰ Ungirás también á Aarón y á sus hijos, y los consagrarás para

que sean mis sacerdotes. ³¹ Y hablarás á los hijos de Israel, diciendo: Este será mi aceite de la santa unción por vuestras edades. ³² Sobre carne de hombre no será untado, ni haréis otro semejante, conforme á su composición: santo es; por santo habéis de tenerlo vosotros. ³³ Cualquiera que compusiere unguento semejante, y que pusiere de él sobre extraño, será cortado de sus pueblos. ³⁴ Dijo aún Jehová á Moisés: Tómate aromas, estacte y ña olorosa y gálbano aromático é incienso limpio; de todo en igual peso: ³⁵ Y harás de ello una confección aromática de obra de perfumador, *bien* mezclada, pura y santa: ³⁶ Y molerás alguna de ella pulverizándola, y la pondrás delante del testimonio en el tabernáculo del testimonio, donde yo te testificaré de mí. Os será cosa santísima. ³⁷ Como la confección que harás, no os haréis otra según su composición: te será cosa sagrada para Jehová. ³⁸ Cual-

como declaraciones principales y también como al pasar. La idea del bautismo como un lavado sugiere que después de esto entramos en el servicio sacerdotal; no se nos declara por medio del bautismo que somos tan sólo miembros de una denominación, teólogos a nivel de pasatiempo que ahora concordamos con un conjunto de doctrinas. En cambio nosotros, en un sentido muy real, somos limpiados y consagrados al servicio de Dios, ministrando a su pueblo, haciendo su obra.

30:35 El incienso es un símbolo de la oración (Apoc. 8:3, 4). Aunque hay un lugar para oraciones instantáneas y emotivas, esto no significa que deberíamos pasar por alto el hecho que debería decirse otra clase de oración que sea cuidadosamente preparada, tal como lo era el incienso.

Sazonado con sal [N.E.V.] – Pablo dice que nuestro hablar debería ser “sazonado con sal” (Col. 4:6). Él está aludiendo a esto, quizás con la idea de que la forma en que hablamos generalmente debería ser de la misma manera en que oramos a Dios, como el incienso.

30:36 *Muy pequeña* [N.E.V.] – Si el incienso es como la oración, esto puede referirse a cómo nosotros no deberíamos temer ni sentirnos avergonzados de orar a Dios acerca de las cosas pequeñas. Nada está fuera de su control, en verdad; Dios está muy a menudo en los detalles.

quiera que hiciere otra como ella para olerla, será cortado de sus pueblos.

31

YHABLÓ Jehová á Moisés, diciendo: ² Mira, yo he llamado por su nombre á Bezaleel, hijo de Uri, hijo de Hur, de la tribu de Judá; ³ Y lo he henchido de espíritu de Dios, en sabiduría, y en inteligencia, y en ciencia, y en todo artificio, ⁴ Para inventar diseños, para trabajar en oro, y en plata, y en metal, ⁵ Y en artificio de piedras para engastarlas, y en artificio de madera; para obrar en toda suerte de labor. ⁶ Y he aquí que yo he puesto con él á Aholiab, hijo de Ahisamac, de la tribu de Dan: y he puesto sabiduría en el ánimo de todo sabio de corazón, para que hagan todo lo que te he mandado: ⁷ El tabernáculo del testimonio, y el arca del testimonio, y la cubierta que está sobre ella, y todos los vasos del tabernáculo; ⁸ Y la mesa y sus vasos, y el candelero limpio y todos sus vasos, y el altar del perfume; ⁹ Y el altar del holocausto y todos sus va-

sos, y la fuente y su basa; ¹⁰ Y los vestidos del servicio, y las santas vestiduras para Aarón el sacerdote, y las vestiduras de sus hijos, para que ejerzan el sacerdocio; ¹¹ Y el aceite de la unción, y el perfume aromático para el santuario: harán conforme á todo lo que te he mandado. ¹² Habló además Jehová á Moisés, diciendo: ¹³ Y tú hablarás á los hijos de Israel, diciendo: Con todo eso vosotros guardaréis mis sábados: porque es señal entre mí y vosotros por vuestras edades, para que sepáis que yo soy Jehová que os santifico. ¹⁴ Así que guardaréis el sábado, porque santo es á vosotros: el que lo profanare, de cierto morirá; porque cualquiera que hiciere obra alguna en él, aquella alma será cortada de en medio de sus pueblos. ¹⁵ Seis días se hará obra, mas el día séptimo es sábado de reposo consagrado á Jehová; cualquiera que hiciere obra el día del sábado, morirá ciertamente. ¹⁶ Guardarán, pues, el sábado los hijos de Israel: celebrándolo por sus edades por pacto perpetuo: ¹⁷ Señal es para siempre entre mí y los hijos

31:6 El sabio se hizo más sabio; una idea que a menudo encontramos en los primeros capítulos de Proverbios. Dios confirma a hombres y mujeres en el camino que desean seguir; si desean hacer su obra y edificar su morada, él los confirmará en sus talentos naturales y les dará nuevos.

31:17 ¿Cómo hemos de entender el 'lenguaje de imitación' que abunda en la Escritura; por Ej., Gén. 2:2; Éx. 31:17; Deut. 32:20, 27? Dios es omnipotente y no necesita renovarse. Una explicación es que semejante lenguaje se refiere a la manifestación de Dios por conducto de sus ángeles, los cuales son todopoderosos aunque son sin pecado (Mateo 24:36).

Heb. 4:10 entiende que el día de reposo enseña que como Dios cesó de sus obras, así aquellos en Cristo deberían cesar de confiar en sus propias obras y vivir su vida completa en el espíritu del día de reposo. El día de reposo se define aquí como una señal entre Dios y el pueblo de Israel; aquellos en Cristo no necesitan observarlo hoy día (Col. 2:14-17).

de Israel; porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó, y reposó. ¹⁸ Y dió á Moisés, como acabó de hablar con él en el monte de Sinaí, dos tablas del testimonio, tablas de piedra escritas con el dedo de Dios.

32

MAS viendo el pueblo que Moisés tardaba en descender del monte, allegóse entonces á Aarón, y dijéronle: Levántate, haznos dioses que vayan delante de nosotros; porque á este Moisés, aquel varón que nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos qué le haya acontecido. ² Y Aarón les dijo: Apartad los zarcillos de oro que están en las orejas de vuestras mujeres, y de vuestros hijos, y de vuestras hijas, y traédme los. ³ Entonces todo el pueblo apartó los zarcillos de oro que tenían en sus orejas, y trajéronlos á Aarón: ⁴ El cual los tomó de las manos de ellos, y formólo con buril, é hizo de ello un becerro de fundición. Entonces dijeron: Israel, estos son tus dioses, que te sacaron de la tierra de Egipto. ⁵ Y viendo *esto* Aarón, edificó un altar delante del becerro; y pregonó Aarón, y dijo: Mañana será fiesta á Jehová. ⁶ Y el día siguiente madrugaron, y ofrecieron holocaustos, y presentaron pacíficos: y sentóse el pueblo á comer y á beber, y levantáronse á regocijarse. ⁷ Entonces Jehová dijo á Moisés: Anda, descien- de, porque tu pueblo que sacaste de tierra de Egipto se ha corrompido: ⁸ Presto se han apartado del camino que yo les mandé, y se han hecho un

becerro de fundición, y lo han adorado, y han sacrificado á él, y han dicho: Israel, estos son tus dioses, que te sacaron de la tierra de Egipto. ⁹ Dijo más Jehová á Moisés: Yo he visto á este pueblo, que por cierto es pueblo de dura cerviz: ¹⁰ Ahora pues, déjame que se encienda mi furor en ellos, y los consuma: y á ti yo te pondré sobre gran gente. ¹¹ Entonces Moisés oró á la faz de Jehová su Dios, y dijo: Oh Jehová, ¿por qué se encenderá tu furor en tu pueblo, que tú sacaste de la tierra de Egipto con gran fortaleza, y con mano fuerte? ¹² ¿Por qué han de hablar los Egipcios, diciendo: Para mal los sacó, para matarlos en los montes, y para raerlos de sobre la haz de la tierra? Vuélvete del furor de tu ira, y arrepíentete del mal de tu pueblo. ¹³ Acuérdate de Abraham, de Isaac, y de Israel, tus siervos, á los cuales has jurado por ti mismo, y dícholes: Yo multiplicaré vuestra simiente como las estrellas del cielo; y daré á vuestra simiente toda esta tierra que he dicho, y la tomarán por heredad para siempre. ¹⁴ Entonces Jehová se arrepintió del mal que dijo que había de hacer á su pueblo. ¹⁵ Y volvióse Moisés, y descendió del monte trayendo en su mano las dos tablas del testimonio, las tablas escritas por ambos lados; de una parte y de otra estaban escritas. ¹⁶ Y las tablas eran obra de Dios, y la escritura era escritura de Dios grabada sobre las tablas. ¹⁷ Y oyendo Josué el clamor del pueblo que gritaba, dijo á Moisés: Alarido de pelea hay en el campo. ¹⁸ Y él respondió: No es eco de

algazara de fuertes, ni eco de alaridos de flacos: algazara de cantar oigo yo. ¹⁹ Y aconteció, que como llegó él al campo, y vió el becerro y las danzas, enardecióse la ira á Moisés, y arrojó las tablas de sus manos, y quebrólas al pie del monte. ²⁰ Y tomó el becerro que habían hecho, y quemólo en el fuego, y moliólo hasta reducirlo á polvo, que esparció sobre las aguas, y diólo á beber á los hijos de Israel. ²¹ Y dijo Moisés á Aarón: ¿Qué te ha hecho este pueblo, que has traído sobre él tan gran pecado? ²² Y respondió Aarón: No se enoje mi señor; tú conoces el pueblo, que es inclinado á mal. ²³ Porque me dijeron: Haznos dioses que vayan delante de nosotros, que á este Moisés, el varón que nos sacó de tierra de Egipto, no sabemos qué le ha acontecido. ²⁴ Y yo les respondí: ¿Quién tiene oro? apartadlo. Y diéronmelo, y echélo en el fuego, y salió este becerro. ²⁵ Y viendo Moisés que el pueblo estaba despojado, porque Aarón lo había despojado para vergüenza entre sus enemigos, ²⁶ Pú-

sose Moisés á la puerta del real, y dijo: ¿Quién es de Jehová? *júntese* conmigo. Y juntáronse con él todos los hijos de Leví. ²⁷ Y él les dijo: Así ha dicho Jehová, el Dios de Israel: Poned cada uno su espada sobre su muslo: pasad y volved de puerta á puerta por el campo, y matad cada uno á su hermano, y á su amigo, y á su pariente. ²⁸ Y los hijos de Leví lo hicieron conforme al dicho de Moisés: y cayeron del pueblo en aquel día como tres mil hombres. ²⁹ Entonces Moisés dijo: Hoy os habéis consagrado á Jehová, porque cada uno se ha consagrado en su hijo, y en su hermano, para que dé él hoy bendición sobre vosotros. ³⁰ Y aconteció que el día siguiente dijo Moisés al pueblo: Vosotros habéis cometido un gran pecado: mas yo subiré ahora á Jehová; quizá le aplacaré acerca de vuestro pecado. ³¹ Entonces volvió Moisés á Jehová, y dijo: Ruégote, pues este pueblo ha cometido un gran pecado, porque se hicieron dioses de oro, ³² Que perdones ahora su pecado, y si no, ráeme ahora de

32:32 Moisés amaba al pueblo muy intensamente, a pesar de su rebelión. Él estaba dispuesto a dar su lugar en el reino a fin de que pudieran entrar ellos; *oró* a Dios por 40 días para que aceptara su ofrecimiento. Sabía que la expiación sólo podía ser por medio del sacrificio de sangre (Lev. 17:11; Heb. 9:22; compare Núm. 25:8, 13); y sin embargo trepó al monte con la intención de hacer él mismo expiación por el pecado de Israel (32:30); su intención era dar su vida por ellos. Y no hizo semejante promesa en un momento de apasionamiento, como lo harían algunos hombres. Él hizo la declaración y después hizo la larga ascensión hasta la cima del monte. Y durante esa subida, parece que llegó a un nivel espiritual incluso más alto; él estaba dispuesto no sólo a ofrecer su vida física, sino también su lugar en el reino; el “libro” de Dios es su libro de la vida de aquellos que finalmente serán salvos (Eze. 13:9; Dan. 12:2; Lucas 10:20; Filip. 4:3; Apoc. 3:5; 20:12). El amor de Moisés por Israel representa el amor de Cristo hacia nosotros. Al final de su vida él rememora cómo Dios había amenazado destruir a su pueblo (Deut. 9:15), pero él no consigna sus 40 días de súplica al Padre y cómo rehusó el ofrecimiento de ser él mismo convertido en una gran nación. En

tu libro que has escrito. ³³ Y Jehová respondió á Moisés: Al que pecare contra mí, á éste raeré yo de mi libro.

³⁴ Ve pues ahora, lleva á este pueblo donde te he dicho: he aquí mi ángel irá delante de ti; que en el día de mi visitación yo visitaré en ellos su pecado. ³⁵ Y Jehová hirió al pueblo,

porque habían hecho el becerro que formó Aarón.

33

Y JEHOVÁ dijo á Moisés: Ve, sube de aquí, tú y el pueblo que sacaste de la tierra de Egipto, á la tierra de la cual juré á Abraham,

esto vemos su humildad. Note cómo Moisés argumenta contra la declarada intención de Dios, y persuade a Dios de lo contrario. Él está abierto a dialogar con nosotros su pueblo, de ahí la intensidad que podemos experimentar en oración y el elemento de luchar que está en ella.

Moisés puede haber entendido que ser borrado del libro es como pedir que él sea excluido de una herencia en la tierra prometida; por cuanto después se escribió un 'libro' que describe las diversas porciones (Josué 18:9). La conexión se hace explícita en Eze. 13:9; ser borrado del libro significaba no entrar en la tierra. Dios acababa de hablar de 'borrar' a Israel de delante de él (Deut. 9:14), y hacer una nación a partir de Moisés; pero ahora Moisés está pidiendo compartir la condenación de ellos más bien que experimentar la salvación sin ellos. Hasta ese extremo llegaba su devoción. En Deut. 9:18 él dice que su oración de Éx. 32:32 fue oída; de que él no iba a entrar en la tierra, pero ellos sí. De ahí su urgencia de que siguieran adelante y entraran en la tierra; para experimentar lo que su abnegado sacrificio había producido. En esto vemos el sistema de Dios, y cómo él actúa incluso por medio del pecado. A causa de la temporaria discapacidad del habla, él fue excluido; Moisés no entró en la tierra. Y sin embargo por esto, su oración fue oída. Pero finalmente él hizo lo que pensaba hacer; dio su lugar en el reino / tierra a fin de que pudieran entrar ellos [aunque, por supuesto, él estará en el reino futuro]. Es por esto que al final de su vida Moisés recalca que él no entraría en la tierra *por amor a Israel* (Deut. 1:37; 3:26; 4:21; Sal. 106:32). Vio que su pecado había sido quitado, y la razón esencial para que no entrara fue debido al ofrecimiento que él había hecho. En todo esto Moisés estaba tipificando la muerte de Jesús. Isaías 53:8 describe a su cruz como "cortada [Heb. 'excluida'] de la tierra de los vivos ['la congregación'; de Israel] por la transgresión de su pueblo. El Señor murió la muerte de un pecador, él eligió al igual que Moisés padecer la aflicción con nosotros, para que seamos salvos.

32:33 Dios no aceptó el ofrecimiento de Moisés de morir como un *representante* de Israel, porque cada uno debe ser juzgado por sus propios pecados. Pero efectivamente aceptó a Moisés como un *representante* de Israel y aceptó su mediación sobre esta base; tal como él aceptó la obra de Cristo sobre la misma base. Pablo aprendió la lección cuando dice que *podía desear* verse condenado e Israel salvado (Rom. 9:1-3); pero él reconoció que Dios no aceptó el ofrecimiento de Moisés de morir por ellos como un sustituto.

33:1 La manifestación de Dios en una persona conduce a una mutualidad entre ellos. Aquí Dios dice que *Moisés* sacó a Israel de Egipto, pero en 32:11 Moisés dice [con frecuencia] que Dios sacó a Israel de Egipto. Y también nosotros podemos experimentar esta mutualidad de relación con el Padre.

Isaac, y Jacob, diciendo: A tu simiente la daré: ² Y yo enviaré delante de ti el ángel, y echaré fuera al Cananeo y al Amorrheo, y al Hetheo, y al Pherezeo, y al Heveo y al Jebuseo: ³ (A la tierra que fluye leche y miel); porque yo no subiré en medio de ti, porque eres pueblo de dura cerviz, no sea que te consuma en el camino. ⁴ Y oyendo el pueblo esta sensible palabra, vistieron luto, y ninguno se puso sus atavíos: ⁵ Pues Jehová dijo á Moisés: Di á los hijos de Israel: Vosotros sois pueblo de dura cerviz: en un momento subiré en medio de ti, y te consumiré: quítate pues ahora tus atavíos, que yo sabré lo que te tengo de hacer. ⁶ Entonces los hijos de Israel se despojaron de sus atavíos desde el monte Horeb. ⁷ Y Moisés tomó el tabernáculo, y extendiólo fuera del campo, lejos del campo, y llamólo el Tabernáculo del Testimonio. Y fué, que cualquiera que requería á Jehová, salía al tabernáculo del testimonio, que estaba fuera del campo. ⁸ Y sucedía que, cuando salía Moisés al

tabernáculo, todo el pueblo se levantaba, y estaba cada cual en pie á la puerta de su tienda, y miraban en pos de Moisés, hasta que él entraba en el tabernáculo. ⁹ Y cuando Moisés entraba en el tabernáculo, la columna de nube descendía, y poníase á la puerta del tabernáculo, y *Jehová* hablaba con Moisés. ¹⁰ Y viendo todo el pueblo la columna de la nube, que estaba á la puerta del tabernáculo, levantábase todo el pueblo, cada uno á la puerta de su tienda, y adoraba. ¹¹ Y hablaba Jehová á Moisés cara á cara, como habla cualquiera á su compañero. Y volvíase al campo; mas el joven Josué, su criado, hijo de Nun, nunca se apartaba de en medio del tabernáculo. ¹² Y dijo Moisés á Jehová: Mira, tú me dices á mí: Saca este pueblo: y tú no me has declarado á quién has de enviar conmigo: sin embargo tú dices: Yo te he conocido por tu nombre, y has hallado también gracia en mis ojos. ¹³ Ahora, pues, si he hallado gracia en tus ojos, ruégote que me muestres

33:5 Dios le dijo a Moisés que como Israel era de dura cerviz, por consiguiente él no podía subir con ellos. Moisés concuerda en que el pueblo es de dura cerviz, pero aun así conoce a Dios lo suficiente para pedirle que lo dejara subir en medio de ellos (34:9). ¡Y Dios lo hizo! Él actuaba conforme a lo amplio que era el concepto de Moisés sobre la gracia de Dios. Si el concepto de Abraham sobre la gracia hubiese sido aún más amplio, quizás Sodoma se habría salvado.

33:13 Dios le asegura a Moisés que ha encontrado gracia ante él. Y sin embargo Moisés duda de esto... ¡cómo si la voz de Dios diciéndolo no fuera suficiente! Y tal vez hay incluso la implicación de que él erróneamente haya pensado que necesitaba más *conocimiento* acerca de Dios antes de poder encontrar esa gracia... como si dependiera de sus propias facultades mentales. Y sin embargo, pacientemente, Dios le asegura a Moisés una vez más. La frase "*Tendré misericordia del que tendrá misericordia*" (33:19) se dijo específicamente a Moisés, dado el contexto de las dudas de Moisés acerca de su recibo de la gracia de Dios. El descenso de Yahvéh para pronunciar su Nombre era, en el contexto, para mostrar hasta donde iría Dios para asegurarle a Moisés que sí, que su gracia hacia Moisés era real. También nosotros luchamos con ver-

ahora tu camino, para que te conozca, porque halle gracia en tus ojos: y mira que tu pueblo es aquesta gente. ¹⁴ Y él dijo: Mi rostro irá contigo, y te haré descansar. ¹⁵ Y él respondió: Si tu rostro no ha de ir conmigo, no nos saques de aquí. ¹⁶ ¿Y en qué se conocerá aquí que he hallado gracia en tus ojos, yo y tu pueblo, sino en andar tú con nosotros, y que yo y tu pueblo seamos apartados de todos los pueblos que están sobre la faz de la tierra? ¹⁷ Y Jehová dijo á Moisés: También haré esto que has dicho, por cuanto has hallado gracia en mis ojos, y te he conocido por tu nombre. ¹⁸ El entonces dijo: Ruégote que me muestres tu gloria. ¹⁹ Y respondióle: Yo haré pasar todo mi bien delante de tu rostro, y proclamaré el nombre de Jehová delante de ti; y tendré misericordia del que tendré misericordia, y seré clemente para con el que seré clemente. ²⁰ Dijo más: No podrás ver mi rostro: porque no me verá hombre, y vivirá. ²¹ Y dijo aún Jehová: He aquí lugar junto á mí, y tú estarás sobre la peña: ²² Y será que, cuando pasare mi gloria, yo te

pondré en una hendidura de la peña, y te cubriré con mi mano hasta que haya pasado: ²³ Después apartaré mi mano, y verás mis espaldas; mas no se verá mi rostro.

34

Y JEHOVÁ dijo á Moisés: Alístate dos tablas de piedra como las primeras, y escribiré sobre esas tablas las palabras que estaban en las tablas primeras que quebraste. ² Apérbete, pues, para mañana, y sube por la mañana al monte de Sinaí, y estáme allí sobre la cumbre del monte. ³ Y no suba hombre contigo, ni parezca alguno en todo el monte; ni ovejas ni bueyes pascen delante del monte. ⁴ Y Moisés alisó dos tablas de piedra como las primeras; y levantóse por la mañana, y subió al monte de Sinaí, como le mandó Jehová, y llevó en su mano las dos tablas de piedra. ⁵ Y Jehová descendió en la nube, y estuvo allí con él, proclamando el nombre de Jehová. ⁶ Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: Jehová, Jehová, fuerte, misericordioso, y piadoso; tardo para

daderamente creer en la gracia de Dios, porque parecen noticias demasiado buenas; y asimismo se nos da, también por gracia, esta inmerecida seguridad sobre seguridad.

Te daré descanso – Pero ellos no entraron en ese descanso (Heb. 4:8, 10). “Descanso” fue definido como la tierra ya subyugada ante Dios con todas las tribus expulsadas (Josué 1:13, 15; Núm. 32:21, 22; 1 Crón. 22:18). Dependiendo esto de la fidelidad de Israel, concluimos que cuando el ángel dijo “te daré descanso”, estaba hablando en perspectiva; toda esa paz, victoria y salvación ha sido preparada para nosotros en perspectiva.

34:6 El Nombre de Dios es esencialmente su característica y personalidad; esta declaración del Nombre es en respuesta a la petición de que revelara su gloria (33:18). Cómo pronunciamos o transliteramos el Nombre de Dios no es tan importante; la esencia del Nombre de Dios es quién es él y lo que hace por medio de la gracia en la vida de la gente. Jesús alude a esto cuando predijo que su muerte sería una declaración del Nombre de Dios; en la cruz vemos la quintaesencia de la misericordia, gracia, jui-

la ira, y grande en benignidad y verdad; ⁷ Que guarda la misericordia en millares, que perdona la iniquidad, la rebelión, y el pecado, y que de ningún modo justificará al malvado; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, sobre los terceros, y sobre los cuartos. ⁸ Entonces Moisés, apresurándose, bajó la cabeza hacia el suelo y encorvóse; ⁹ Y dijo: Si ahora, Señor, he hallado gracia en tus ojos, vaya ahora el Señor en medio de nosotros; porque este es pueblo de dura cerviz; y perdona nuestra iniquidad y nuestro pecado, y poséenos. ¹⁰ Y él dijo: He aquí, yo hago concierto delante de todo tu pueblo: haré maravillas que no han sido hechas en toda la tierra, ni en nación alguna; y verá todo el pueblo en medio del cual estás tú, la obra de Jehová; porque ha de ser cosa terrible la que yo haré contigo. ¹¹ Guarda lo que yo te mando hoy; he aquí que yo echo de delante de tu presencia al Amorreo, y al Cananeo, y al Hetheo, y al Pherezeo, y al Heveo, y al Jebuseo. ¹² Guárdate que no hagas alianza con los moradores de la tierra donde has de entrar, porque no sean por tropezadero en medio de tí: ¹³ Mas derribaréis sus altares, y quebraréis sus estatuas, y talaréis sus bosques: ¹⁴ Porque no te has de inclinar á dios

ajeno; que Jehová, cuyo nombre es Celoso, Dios celoso es. ¹⁵ Por tanto no harás alianza con los moradores de aquella tierra; porque fornicarán en pos de sus dioses, y sacrificarán á sus dioses, y te llamarán, y comerás de sus sacrificios; ¹⁶ O tomando de sus hijas para tus hijos, y fornicando sus hijas en pos de sus dioses, harán también fornicar á tus hijos en pos de los dioses de ellas. ¹⁷ No harás dioses de fundición para tí. ¹⁸ La fiesta de los ázimos guardarás: siete días comerás por leudar, según te he mandado, en el tiempo del mes de Abib; porque en el mes de Abib saliste de Egipto. ¹⁹ Todo lo que abre matriz, mío es; y de tu ganado todo primerizo de vaca ó de oveja que fuere macho. ²⁰ Empero redimirás con cordero el primerizo del asno; y si no lo redimieres, le has de cortar la cabeza. Redimirás todo primogénito de tus hijos, y no serán vistos vacíos delante de mí. ²¹ Seis días trabajarás, mas en el séptimo día cesarás: cesarás aun en la arada y en la siega. ²² Y te harás la fiesta de las semanas á los principios de la siega del trigo: y la fiesta de la cosecha á la vuelta del año. ²³ Tres veces en el año será visto todo varón tuyo delante del Señoreador Jehová, Dios de Israel. ²⁴ Porque yo arrojaré las gentes de tu presencia, y ensancharé tu

cios, etc., de Dios (Juan 17:26). Nosotros nos bautizamos en el Nombre, según el cual todo el carácter perfecto de Dios es contado como de nosotros.

34:9 Moisés hace esta petición después de la clara declaración en 33:3 “Yo no subiré en medio de tí”. Así que no temamos pedir a Dios que cambie lo que parece ser su propósito en nuestra vida, sin importar lo difícil que parezca, si verdaderamente estimamos que otra forma le daría más gloria. Moisés no lo habría intentado si no hubiera pensado que el éxito en esa oración era posible. Pero no sólo lo intentó, él tuvo éxito.

término: y ninguno codiciará tu tierra, cuando tú subieres para ser visto delante de Jehová tu Dios tres veces en el año. ²⁵ No ofrecerás con leudo la sangre de mi sacrificio; ni quedará de la noche para la mañana el sacrificio de la fiesta de la pascua. ²⁶ La primicia de los primeros frutos de tu tierra meterás en la casa de Jehová tu Dios. No cocerás el cabrito en la leche de su madre. ²⁷ Y Jehová dijo á Moisés: Escribe tú estas palabras; porque conforme á estas palabras he hecho la alianza contigo y con Israel. ²⁸ Y él estuvo allí con Jehová cuarenta días y cuarenta noches: no comió pan, ni bebió agua; y escribió en tablas las palabras de la alianza, las diez palabras. ²⁹ Y aconteció, que descendiendo Moisés del monte Sinaí con las dos tablas del testimonio en su mano, mientras descendía del monte, no sabía él que la tez de su rostro resplandecía, después que hubo con El hablado. ³⁰ Y miró Aarón y todos los hijos de Israel á Moisés, y he aquí la tez de su rostro era resplandeciente; y tuvieron miedo de llegarle á él. ³¹ Y llámolos Moisés; y Aarón y todos los príncipes de la congregación volvieron á él, y Moisés les habló. ³² Y después se

llegaron todos los hijos de Israel, á los cuales mandó todas las cosas que Jehová le había dicho en el monte de Sinaí. ³³ Y cuando hubo acabado Moisés de hablar con ellos, puso un velo sobre su rostro. ³⁴ Y cuando venía Moisés delante de Jehová para hablar con él, quitábase el velo hasta que salía; y saliendo, hablaba con los hijos de Israel lo que le era mandado; ³⁵ Y veían los hijos de Israel el rostro de Moisés, que la tez de su rostro era resplandeciente; y volvía Moisés á poner el velo sobre su rostro, hasta que entraba á hablar con El.

35

Y MOISÉS hizo juntar toda la congregación de los hijos de Israel, y díjoles: Estas son las cosas que Jehová ha mandado que hagáis. ² Seis días se hará obra, mas el día séptimo os será santo, sábado de reposo á Jehová: cualquiera que en él hiciere obra, morirá. ³ No encendréis fuego en todas vuestras moradas en el día del sábado. ⁴ Y habló Moisés á toda la congregación de los hijos de Israel, diciendo: Esto es lo que Jehová ha mandado, diciendo: ⁵ Tomad de entre vosotros ofrenda para Jehová: todo liberal de corazón

34:28 El Antiguo Pacto se define aquí y en otro lugar como los diez mandamientos, lo cual incluye el día de reposo. El Nuevo Testamento enseña que el Antiguo Pacto ha sido reemplazado por el Nuevo Pacto en Cristo; y él nunca nos mandó que guardáramos el día de reposo.

34:29 En 2 Cor. 3:18 se nos describe también cómo Moisés miraba la gloria de Dios, en términos de su perfección moral tal como se halla en el rostro de Jesús (véase 34:6), y cómo la gloria física se reflejó en el rostro de Moisés, así mientras más estamos en la presencia de Jesús, meditando acerca de su carácter, más esa gloria, en un sentido moral, brillará crecientemente en nuestro rostro. Pablo usa la metáfora de mirar en un espejo hasta que encontremos que la imagen en el espejo ya no es más nuestro rostro, sino el rostro de Jesús.

la traerá á Jehová: oro, plata, metal; ⁶ Y cárdeno, y púrpura, y carmesí, y lino fino, y *pelo* de cabras; ⁷ Y cueros rojos de carneros, y cueros de tejones, y madera de Sittim; ⁸ Y aceite para la luminaria, y especias aromáticas para el aceite de la unción, y para el perfume aromático; ⁹ Y piedras de onix, y demás pedrería, para el ephod, y para el racional. ¹⁰ Y todo sabio de corazón entre vosotros, vendrá y hará todas las cosas que Jehová ha mandado: ¹¹ El tabernáculo, su tienda, y su cubierta, y sus anillos, y sus tablas, sus barras, sus columnas, y sus basas; ¹² El arca, y sus varas, la cubierta, y el velo de la tienda; ¹³ La mesa, y sus varas, y todos sus vasos, y el pan de la proposición. ¹⁴ El candelero de la luminaria, y sus vasos, y sus candilejas, y el aceite para la luminaria; ¹⁵ Y el altar del perfume, y sus varas, y el aceite de la unción, y el perfume aromático, y el pabellón de la puerta, para la entrada del tabernáculo; ¹⁶ El altar del

holocausto, y su enrejado de metal, y sus varas, y todos sus vasos, y la fuente con su basa; ¹⁷ Las cortinas del atrio, sus columnas, y sus basas, y el pabellón de la puerta del atrio; ¹⁸ Las estacas del tabernáculo, y las estacas del atrio, y sus cuerdas; ¹⁹ Las vestiduras del servicio para ministrar en el santuario, las sagradas vestiduras de Aarón el sacerdote, y las vestiduras de sus hijos para servir en el sacerdocio. ²⁰ Y salió toda la congregación de los hijos de Israel de delante de Moisés. ²¹ Y vino todo varón á quien su corazón estimuló, y todo aquel á quien su espíritu le dió voluntad, y trajeron ofrenda á Jehová para la obra del tabernáculo del testimonio, y para toda su fábrica, y para las sagradas vestiduras. ²² Y vinieron así hombres como mujeres, todo voluntario de corazón, y trajeron cadenas y zarcillos, sortijas y brazaletes, y toda joya de oro; y cualquiera ofrecía ofrenda de oro á Jehová. ²³ Todo hombre que se ha-

35:5 Pablo quería que los corintios pensaran a sí mismo como si estuvieran en los zapatos de Israel. Porque entonces ellos se darían cuenta que así como Israel debía tener un corazón dispuesto a devolver a Dios la riqueza de Egipto que él les había dado, así también ellos habían de tener un corazón dispuesto a ser generosos con sus hermanos más pobres (35:5 = 2 Cor. 8:12). Y ellos se habrían dado cuenta de que como “el año pasado” habían hecho este ofrecimiento (2 Cor. 8:10, Gr.), así en el año anterior, Israel había recibido la riqueza de Egipto con un compromiso similar de usarla para la causa del Señor. Así como Moisés tenía que recordarles por segunda vez sus obligaciones en Éx. 35, así también Pablo tuvo que recordarlo de nuevo ante Corinto. Y si ellos hubieran visto estas similitudes, habrían captado el sentido del lamento de Pablo de que no había ni un sabio de corazón entre ellos; porque los de “corazón sabio” habían de convertir el oro y la plata de Israel en herramientas para el servicio de Yahvéh (35:10 = 1 Cor. 6:5; 2 Cor. 10:12).

35:6-9 Estas eran las cosas que Israel había traído consigo de Egipto (12:36); asimismo nosotros deberíamos usar cualquier recurso que hayamos tomado de este mundo [compare Egipto] a fin de hacer la obra de Dios y edificar y realzar su morada entre su pueblo.

llaba con jacinto, ó púrpura, ó carmesí, ó lino fino, ó *pelo* de cabras, ó cueros rojos de carneros, ó cueros de tejones, lo traía. ²⁴ Cualquiera que ofrecía ofrenda de plata ó de metal, traía á Jehová la ofrenda: y todo el que se hallaba con madera de Sittim, traía la para toda la obra del servicio. ²⁵ Además todas las mujeres sabias de corazón hilaban de sus manos, y traían lo que habían hilado: cárdeno, ó púrpura, ó carmesí, ó lino fino. ²⁶ Y todas las mujeres cuyo corazón las levantó en sabiduría, hilaron *pelos* de cabras. ²⁷ Y los príncipes trajeron piedras de onix, y las piedras de los engastes para el ephod y el racional; ²⁸ Y la especia aromática y aceite, para la luminaria, y para el aceite de la unción, y para el perfume aromático. ²⁹ De los hijos de Israel, así hombres como mujeres, todos los que tuvieron corazón voluntario para traer para toda la obra, que Jehová había mandado por medio de Moisés que hiciesen, trajeron ofrenda voluntaria á Jehová. ³⁰ Y dijo Moisés á los hijos de Israel: Mirad, Jehová ha nombrado á Bezaleel, hijo de Uri, hijo de Hur, de la tribu de Judá; ³¹ Y lo ha henchido de espíritu de Dios, en sabiduría, en inteligencia, y en ciencia, y en todo arteificio, ³² Para proyectar inventos, para trabajar en oro, y en plata, y en metal, ³³ Y en obra de pedrería para engastar, y en obra de madera, para trabajar en toda invención ingeniosa.

³⁴ Y ha puesto en su corazón el que pueda enseñar, así él como Aholiab, hijo de Ahisamac, de la tribu de Dan: ³⁵ Y los ha henchido de sabiduría de corazón, para que hagan toda obra de arteificio, y de invención, y de recamado en jacinto, y en púrpura, y en carmesí, y en lino fino, y en telar; para que hagan toda labor, é inventen todo diseño.

36

HIZO, pues, Bezaleel y Aholiab, y todo hombre sabio de corazón, á quien Jehová dió sabiduría é inteligencia para que supiesen hacer toda la obra del servicio del santuario, todas las cosas que había mandado Jehová. ² Y Moisés llamó á Bezaleel y á Aholiab, y á todo varón sabio de corazón, en cuyo corazón había dado Jehová sabiduría, y á todo hombre á quien su corazón le movió á llegarse á la obra, para trabajar en ella; ³ Y tomaron de delante de Moisés toda la ofrenda que los hijos de Israel habían traído para la obra del servicio del santuario, á fin de hacerla. Y ellos le traían aún ofrenda voluntaria cada mañana. ⁴ Vinieron, por tanto, todos los maestros que hacían toda la obra del santuario, cada uno de la obra que hacía. ⁵ Y hablaron á Moisés, diciendo: El pueblo trae mucho más de lo que es menester para la atención de hacer la obra que Jehová ha mandado que se haga. ⁶ Entonces Moisés mandó prego-

35:31 Estos hombres podían haber rehusado hacer lo que les pidió Dios. Este pasaje parece ser la base sobre la cual nos dice Pablo que cada uno de nosotros tiene “buenas obras” que Dios tiene en mente para que las hagamos nosotros, y debemos ejercer nuestro libre albedrío para percibir las y hacerlas (Efe. 2:10).

nar por el campo, diciendo: Ningún hombre ni mujer haga más obra para ofrecer para el santuario. Y así fué el pueblo impedido de ofrecer; ⁷ Pues tenía material abundante para hacer toda la obra, y sobra. ⁸ Y todos los sabios de corazón entre los que hacían la obra, hicieron el tabernáculo de diez cortinas, de lino torcido, y de jacinto, y de púrpura y carmesí; las cuales hicieron de obra prima, con querubines. ⁹ La longitud de la una cortina era de veintiocho codos, y la anchura de cuatro codos: todas las cortinas tenían una misma medida. ¹⁰ Y juntó las cinco cortinas la una con la otra: asimismo unió las otras cinco cortinas la una con la otra. ¹¹ E hizo las lazadas de color de jacinto en la orilla de la una cortina, en el borde, á la juntura; y así hizo en la orilla al borde de la segunda cortina, en la juntura. ¹² Cincuenta lazadas hizo en la una cortina, y otras cincuenta en la segunda cortina, en el borde, en la juntura; las unas lazadas enfrente de las otras. ¹³ Hizo también cincuenta corchetes de oro, con los cuales juntó las cortinas, la una con la otra; é hizose un tabernáculo. ¹⁴ Hizo asimismo cortinas de *pelo* de cabras para la tienda sobre el tabernáculo, é hizolas *en número* de once. ¹⁵ La longitud de la una cortina era de treinta codos, y la anchura de cuatro codos: las once

cortinas tenían una misma medida. ¹⁶ Y juntó las cinco cortinas de por sí, y las seis cortinas aparte. ¹⁷ Hizo además cincuenta lazadas en la orilla de la postrera cortina en la juntura, y otras cincuenta lazadas en la orilla de la otra cortina en la juntura. ¹⁸ Hizo también cincuenta corchetes de metal para juntar la tienda, de modo que fuese una. ¹⁹ E hizo una cubierta para la tienda de cueros rojos de carneros, y una cubierta encima de cueros de tejones. ²⁰ Además hizo las tablas para el tabernáculo de madera de Sittim, para estar derechas. ²¹ La longitud de cada tabla de diez codos, y de codo y medio la anchura. ²² Cada tabla tenía dos quicios enclavijados el uno delante del otro: así hizo todas las tablas del tabernáculo. ²³ Hizo, pues, las tablas para el tabernáculo: veinte tablas al lado del austro, al mediodía. ²⁴ Hizo también las cuarenta basas de plata debajo de las veinte tablas: dos basas debajo de la una tabla para sus dos quicios, y dos basas debajo de la otra tabla para sus dos quicios. ²⁵ Y para el otro lado del tabernáculo, á la parte del aquilón, hizo veinte tablas, ²⁶ Con sus cuarenta basas de plata: dos basas debajo de la una tabla, y dos basas debajo de la otra tabla. ²⁷ Y para el lado occidental del tabernáculo hizo seis tablas. ²⁸ Para las esquinas del tabernáculo en los dos lados hizo

36:6 Israel fue extremadamente generoso con la palabra de Dios, aunque al mismo tiempo llevaban consigo los ídolos de Egipto, y en su corazón querían volver allí (Eze. 20:7, 8; Hechos 7:42, 43). También nosotros podemos externamente ayudar mucho a la obra de Dios, aunque en nuestro corazón estemos lejos de él; ésta es la naturaleza de nuestra condición humana contra la cual debemos batallar. Sobre todo, lo que Dios busca es nuestro corazón y no nuestras obras externas.

dos tablas, ²⁹ Las cuales se juntaban por abajo, y asimismo por arriba á un gozne: y así hizo á la una y á la otra en las dos esquinas. ³⁰ Eran, pues, ocho tablas, y sus basas de plata dieciséis; dos basas debajo de cada tabla. ³¹ Hizo también las barras de madera de Sittim; cinco para las tablas del un lado del tabernáculo, ³² Y cinco barras para las tablas del otro lado del tabernáculo, y cinco barras para las tablas del lado del tabernáculo á la parte occidental. ³³ E hizo que la barra del medio pasase por medio de las tablas del un cabo al otro. ³⁴ Y cubrió las tablas de oro, é hizo de oro los anillos de ellas por donde pasasen las barras: cubrió también de oro las barras. ³⁵ Hizo asimismo el velo de cárdeno, y púrpura, y carmesí, y lino torcido, el cual hizo con querubines de delicada obra. ³⁶ Y para él hizo cuatro columnas de madera de Sittim; y cubriólas

de oro, los capiteles de las cuales eran de oro; é hizo para ellas cuatro basas de plata de fundición. ³⁷ Hizo también el velo para la puerta del tabernáculo, de jacinto, y púrpura, y carmesí, y lino torcido, obra de recamador; ³⁸ Y sus cinco columnas con sus capiteles: y cubrió las cabezas de ellas y sus molduras de oro: pero sus cinco basas las hizo de metal.

37

HIZO también Bezaleel el arca de madera de Sittim: su longitud era de dos codos y medio, y de codo y medio su anchura, y su altura de otro codo y medio: ² Y cubrióla de oro puro por de dentro y por de fuera, é hízole una cornisa de oro en derredor. ³ Hízole además de fundición cuatro anillos de oro á sus cuatro esquinas; en el un lado dos anillos y en el otro lado dos anillos. ⁴ Hizo también las varas de madera de Sittim, y

36:31 *Hizo...* – Hay una simetría exacta entre los mandatos de hacer las piezas del tabernáculo – por Ej., “Harás barras...” (26:26) – y el registro del cumplimiento de la obra: “Hizo... las barras”. Esto es para demostrar lo estrictamente obediente que era Moisés a todos los mandatos, de ahí el comentario de que él era fielmente obediente en toda la obra de la casa de Dios (Heb. 3:2, 5). En todo esto, Moisés era una representación de la obediencia perfecta de Cristo a Dios. Sin embargo, también notamos que en el pasado de su vida Moisés tendía a discutir con Dios y a encontrar cualquier razón para *no* ser obediente. A medida que crecía espiritualmente, se volvió más natural y entusiastamente obediente a los mandatos de Dios en vez de tratar de buscar excusas, y como tal llega a ser también un modelo para nuestro crecimiento espiritual.

36:35 El velo simbolizaba la carne del Señor Jesús (Heb. 10:20); y sin embargo, el tejido tenía el color escarlata, un símbolo de su sangre y sacrificio que impregnó su vida mortal. La lección es que la cruz es un modo de vida diario. El Señor enseñó esto cuando nos pidió que lleváramos la cruz diariamente; para vivir cada día en el ejercicio de los mismos principios por los cuales él vivió y murió. No veamos la vida espiritual como una sobrevivencia de unas pocas crisis, como y cuando se presenten. Es un modo de vida, y los principios que nos conducen a las pequeñas victorias (cuando nos quemamos con agua caliente, cuando ensuciamos una camisa recién lavada...) nos dará también las grandes, cuando (por Ej.) comparezcamos a un tribunal, o enfrentemos la muerte en cualquier forma.

cubriólas de oro. ⁵ Y metió las varas por los anillos á los lados del arca, para llevar el arca. ⁶ Hizo asimismo la cubierta de oro puro: su longitud de dos codos y medio, y su anchura de codo y medio. ⁷ Hizo también los dos querubines de oro, hízolos labrados á martillo, á los dos cabos de la cubierta: ⁸ El un querubín de esta parte al un cabo, y el otro querubín de la otra parte al otro cabo de la cubierta: hizo los querubines á sus dos cabos. ⁹ Y los querubines extendían sus alas por encima, cubriendo con sus alas la cubierta: y sus rostros el uno enfrente del otro, hacia la cubierta los rostros de los querubines. ¹⁰ Hizo también la mesa de madera de Sittim; su longitud de dos codos, y su anchura de un codo, y de codo y medio su altura; ¹¹ Y cubrióla de oro puro, é hízole una cornisa de oro en derredor. ¹² Hízole también una moldura alrededor, del ancho de una mano, á la cual moldura hizo la cornisa de oro en circunferencia. ¹³ Hízole asimismo de fundición cuatro anillos de oro, y púsolos á las cuatro esquinas que correspondían á los cuatro pies de ella. ¹⁴ Delante de la

moldura estaban los anillos, por los cuales se metiesen las varas para llevar la mesa. ¹⁵ E hizo las varas de madera de Sittim para llevar la mesa, y cubriólas de oro. ¹⁶ También hizo los vasos que *habían de estar* sobre la mesa, sus platos, y sus cucharas, y sus cubiertos y sus tazones con que se había de libar, de oro fino. ¹⁷ Hizo asimismo el candelero de oro puro, é hízolo labrado á martillo: su pie y su caña, sus copas, sus manzanas y sus flores eran de lo mismo. ¹⁸ De sus lados salían seis brazos; tres brazos del un lado del candelero, y otros tres brazos del otro lado del candelero: ¹⁹ En el un brazo, tres copas figura de almendras, una manzana y una flor; y en el otro brazo tres copas figura de almendras, una manzana y una flor: y así en los seis brazos que salían del candelero. ²⁰ Y en el candelero había cuatro copas figura de almendras, sus manzanas y sus flores: ²¹ Y una manzana debajo de los dos brazos de lo mismo, y otra manzana debajo de los otros dos brazos de lo mismo, y otra manzana debajo de los *otros* dos brazos de lo mismo, conforme á los seis brazos

37:19 Israel era una sola nación bajo Dios; estaban representados por un candelabro de siete brazos, y el cuerpo de Cristo como un todo está representado por siete candelabros, siendo el siete el número de la consumación. Esto sugiere que Cristo ve cada congregación local como autónoma; ningún otro candelabro puede dictar a otro lo que deberían hacer. Si dejan de dar luz como deberían, entonces Cristo mismo se encarga de esto, el Único que camina entre los siete candelabros y se halla en medio de ellos (Apoc. 1:13); sólo él puede quitar un candelabro (Apoc. 2:5).

37:21 El lenguaje de capullos, flores y ramas nos invita a ver el candelabro como un árbol de vida que da luz en la oscuridad del tabernáculo, el cual no tenía luz natural. El candelabro representa la iglesia local en nuestros tiempos (Apoc. 1:20); como comunidad de creyentes nosotros hemos de ser como el árbol de la vida, que ofrece la eternidad a un mundo oscuro; de ahí que Prov. 11:30 asemeja el fruto de los justos al árbol de la vida, lo cual resulta en ganar gente para la eternidad.

que salían de él. ²² Sus manzanas y sus brazos eran de lo mismo; todo era una pieza labrada á martillo, de oro puro. ²³ Hizo asimismo sus siete candilejas, y sus despabiladeras, y sus platillos, de oro puro; ²⁴ De un talento de oro puro lo hizo, con todos sus vasos. ²⁵ Hizo también el altar del perfume de madera de Sittim: un codo su longitud, y otro codo su anchura, *era* cuadrado; y su altura de dos codos; y sus cuernos de la misma pieza. ²⁶ Y cubriólo de oro puro, su mesa y sus paredes alrededor, y sus cuernos: é hizole una corona de oro alrededor. ²⁷ Hizole también dos anillos de oro debajo de la corona en las dos esquinas á los dos lados, para pasar por ellos las varas con que había de ser conducido. ²⁸ E hizo las varas de madera de Sittim, y cubriólas de oro. ²⁹ Hizo asimismo el aceite santo de la unción, y el fino perfume aromático, de obra de perfumador.

38

IGUALMENTE hizo el altar del holocausto de madera de Sittim: su longitud de cinco codos, y su anchura de otros cinco codos, cuadrado, y de tres codos de altura. ² E hizole sus cuernos á sus cuatro esquinas, los cuales eran de la misma pieza, y cubriólo de metal. ³ Hizo asimismo todos los vasos del altar: calderas, y tenazas, y tazones, y garfios, y palas:

todos sus vasos hizo de metal. ⁴ E hizo para el altar el enrejado de metal, de hechura de red, *que puso* en su cerco por debajo hasta el medio del altar. ⁵ Hizo también cuatro anillos de fundición á los cuatro cabos del enrejado de metal, para meter las varas. ⁶ E hizo las varas de madera de Sittim, y cubriólas de metal. ⁷ Y metió las varas por los anillos á los lados del altar, para llevarlo con ellas: hueco lo hizo, de tablas. ⁸ También hizo la fuente de metal, con su basa de metal, de los espejos de las que velaban á la puerta del tabernáculo del testimonio. ⁹ Hizo asimismo el atrio; á la parte austral del mediodía las cortinas del atrio eran de cien codos, de lino torcido: ¹⁰ Sus columnas veinte, con sus veinte basas de metal: los capiteles de las columnas y sus molduras, de plata. ¹¹ Y á la parte del aquilón *cortinas de* cien codos: sus columnas veinte, con sus veinte basas de metal; los capiteles de las columnas y sus molduras, de plata. ¹² A la parte del occidente cortinas de cincuenta codos: sus columnas diez, y sus diez basas; los capiteles de las columnas y sus molduras, de plata. ¹³ Y á la parte oriental, al levante, cortinas de cincuenta codos: ¹⁴ Al un lado cortinas de quince codos, sus tres columnas, y sus tres basas; ¹⁵ Al otro lado, de la una parte y de la otra de la puerta del atrio, cortinas de á quince codos, sus tres

37:22 *Una obra forjada a martillo* – Se recalca que el candelabro fue hecho de una sola pieza de oro; habla de la unidad de la iglesia local, alcanzada por medio de mucha paciente forja del material que la compone.

38:8 Quizás esto sugiere que su devoción a Dios los lleva a que ya no estén tan interesados en su propia imagen y apariencia.

columnas, y sus tres basas. ¹⁶ Todas las cortinas del atrio alrededor eran de lino torcido. ¹⁷ Y las basas de las columnas eran de metal; los capiteles de las columnas y sus molduras, de plata; asimismo las cubiertas de las cabezas de ellas, de plata: y todas las columnas del atrio tenían molduras de plata. ¹⁸ Y el pabellón de la puerta del atrio fué de obra de recamado, de jacinto, y púrpura, y carmesí, y lino torcido: la longitud de veinte codos, y la altura en el ancho de cinco codos, conforme á las cortinas del atrio. ¹⁹ Y sus columnas fueron cuatro con sus cuatro basas de metal: y sus capiteles de plata; y las cubiertas de los capiteles de ellas y sus molduras, de plata. ²⁰ Y todas las estacas del tabernáculo y del atrio alrededor fueron de metal. ²¹ Estas son las cuentas del tabernáculo, del tabernáculo del testimonio, lo que fué contado de orden de Moisés por mano de Ithamar, hijo de Aarón sacerdote, para el ministerio de los Levitas. ²² Y Bezaleel, hijo de Uri, hijo de Hur, de la tribu de Judá, hizo

todas las cosas que Jehová mandó á Moisés. ²³ Y con él estaba Aholiab, hijo de Ahisamac, de la tribu de Dan, artífice, y diseñador, y recamador en jacinto, y púrpura, y carmesí, y lino fino. ²⁴ Todo el oro empleado en la obra, en toda la obra del santuario, el cual fué oro de ofrenda, fué veintinueve talentos, y setecientos y treinta siclos, según el siclo del santuario. ²⁵ Y la plata de los contados de la congregación fué cien talentos, y mil setecientos setenta y cinco siclos, según el siclo del santuario: ²⁶ Medio por cabeza, medio siclo, según el siclo del santuario, á todos los que pasaron por cuenta de edad de veinte años y arriba, que fueron seiscientos tres mil quinientos cincuenta. ²⁷ Hubo además cien talentos de plata para hacer de fundición las basas del santuario y las basas del velo: en cien basas cien talentos, á talento por basa. ²⁸ Y de los mil setecientos setenta y cinco *siclos* hizo los capiteles de las columnas, y cubrió los capiteles de ellas, y las ciñó. ²⁹ Y el metal de la ofrenda fué setenta talentos, y

38:18 Esto describe la cortina sobre la puerta del tabernáculo en lenguaje similar a cómo se describe el velo que tapaba al Santísimo. Cristo es la puerta del tabernáculo por el cual entramos a nuestra conversión y bautismo (Juan 10:9). Al hacerlo así, también nosotros entramos, en perspectiva, atravesando el velo hacia el Santísimo de la eternidad y naturaleza divina.

La altura de las cortinas era tal que un hombre tenía que inclinar la cabeza a fin de pasar por debajo, lo que enseña la humildad que se requiere para acercarse a la presencia de Dios.

38:23 Esto parece implicar que Aholiab ya era un artesano maestro; pero él sólo podía hacer la obra porque Dios bendijo y desarrolló el talento ‘natural’ que Aholiab estaba dispuesto a presentar al servicio de Dios. A veces Dios nos da la oportunidad de desarrollar nuestros talentos ‘naturales’ para uso a su servicio; otras veces, nos pide que hagamos aquello que para nosotros equivale a tomar la cruz.

38:29 Dios recuerda hasta el día de hoy cuánto dio cada cual y de qué material, y ha preservado el registro en su palabra escrita. Esto es un estímulo para nosotros de

dos mil cuatrocientos siclos; ³⁰ Del cual hizo las basas de la puerta del tabernáculo del testimonio, y el altar de metal, y su enrejado de metal, y todos los vasos del altar. ³¹ Y las basas del atrio alrededor, y las basas de la puerta del atrio, y todas las estacas del tabernáculo, y todas las estacas del atrio alrededor.

39

Y DEL jacinto, y púrpura, y carmesí, hicieron las vestimentas del ministerio para ministrar en el santuario, y asimismo hicieron las vestiduras sagradas para Aarón; como Jehová lo había mandado á Moisés. ² Hizo también el ephod de oro, de cárdeno y púrpura y carmesí, y lino torcido. ³ Y extendieron las planchas de oro, y cortaron hilos para tejerlos entre el jacinto, y entre la púrpura, y entre el carmesí, y entre el lino, con delicada obra. ⁴ Hicieronle las hombreras que se juntasen; y uníanse en sus dos lados. ⁵ Y el cinto del ephod que estaba sobre él, era de lo mismo, conforme á su obra; de oro, jacinto, y púrpura, y carmesí, y lino torcido; como Jehová lo había mandado á Moisés. ⁶ Y labraron las piedras oniquinas cercadas de engastes de oro, grabadas de grabadura de sello con los nombres de los hijos de Israel: ⁷ Y púsolas sobre las hombre-

ras del ephod, por piedras de memoria á los hijos de Israel; como Jehová lo había á Moisés mandado. ⁸ Hizo también el racional de primorosa obra, como la obra del ephod, de oro, jacinto, y púrpura, y carmesí, y lino torcido. ⁹ Era cuadrado: doblado hicieron el racional: su longitud era de un palmo, y de un palmo su anchura, doblado. ¹⁰ Y engastaron en él cuatro órdenes de piedras. El primer orden era un sardio, un topacio, y un carbunclo: este el primer orden. ¹¹ El segundo orden, una esmeralda, un zafiro, y un diamante. ¹² El tercer orden, un ligurio, un ágata, y un amatista. ¹³ Y el cuarto orden, un berilo, un onix, y un jaspé: cercadas y encajadas en sus engastes de oro. ¹⁴ Las cuales piedras eran conforme á los nombres de los hijos de Israel, doce según los nombres de ellos; como grabaduras de sello, cada una con su nombre según las doce tribus. ¹⁵ Hicieron también sobre el racional las cadenas pequeñas de hechura de trenza, de oro puro. ¹⁶ Hicieron asimismo los dos engastes y los dos anillos, de oro; los cuales dos anillos de oro pusieron en los dos cabos del racional. ¹⁷ Y pusieron las dos trenzas de oro en aquellos dos anillos á los cabos del racional. ¹⁸ Y fijaron los dos cabos de las dos trenzas en los dos engastes, que pusieron sobre

que ningún sacrificio por la casa de Dios es jamás olvidado, sino que él lo recuerda eternamente.

39:7 Piedras memoriales – La idea no era que Dios pudiera olvidar a su pueblo y por eso necesitaba que los sacerdotes le recordaran llevando estas piedras con sus nombres escritos en ella; más bien eran un recordatorio para Israel de que Dios los recordaba siempre a cada uno de ellos personalmente.

39:9 Un palmo era alrededor de 22 cm o 9 pulgadas. El peto era bastante pequeño comparado con la grandiosa ropa religiosa de otras religiones.

las hombreras del ephod, en la parte delantera de él. ¹⁹ E hicieron dos anillos de oro, que pusieron en los dos cabos del racional en su orilla, á la parte baja del ephod. ²⁰ Hicieron además dos anillos de oro, los cuales pusieron en las dos hombreras del ephod, abajo en la parte delantera, delante de su juntura, sobre el cinto del ephod. ²¹ Y ataron el racional de sus anillos á los anillos del ephod con un cordón de jacinto, para que estuviese sobre el cinto del mismo ephod, y no se apartase el racional del ephod; como Jehová lo había mandado á Moisés. ²² Hizo también el manto del ephod de obra de tejedor, todo de jacinto, ²³ Con su abertura en medio de él, como el cuello de un coselete, con un borde en derredor de la abertura, porque no se rompiese. ²⁴ E hicieron en las orillas del manto las granadas de jacinto, y púrpura, y carmesí, y lino torcido. ²⁵ Hicieron también las campanillas de oro puro, las cuales campanillas pusieron entre las granadas por las orillas del manto alrededor entre las granadas: ²⁶ Una campanilla y una granada, una campanilla y una granada alrededor, en las orillas del manto, para ministrar; como Jehová lo mandó á Moisés. ²⁷ Igualmente hicieron las túnicas de lino fino de obra de tejedor, para Aarón y para

sus hijos; ²⁸ Asimismo la mitra de lino fino, y los adornos de los chapecos (tiaras) de lino fino, y los pañetes de lino, de lino torcido; ²⁹ También el cinto de lino torcido, y de jacinto, y púrpura, y carmesí, de obra de recamador; como Jehová lo mandó á Moisés. ³⁰ Hicieron asimismo la plancha de la diadema santa de oro puro, y escribieron en ella de grabadura de sello, el rótulo, SANTIDAD Á JEHOVÁ. ³¹ Y pusieron en ella un cordón de jacinto, para colocarla en alto sobre la mitra; como Jehová lo había mandado á Moisés. ³² Y fué acabada toda la obra del tabernáculo, del tabernáculo del testimonio: é hicieron los hijos de Israel como Jehová lo había mandado á Moisés: así lo hicieron. ³³ Y trajeron el tabernáculo á Moisés, el tabernáculo y todos sus vasos; sus corchetes, sus tablas, sus barras, y sus columnas, y sus basas; ³⁴ Y la cubierta de pieles rojas de carneros, y la cubierta de pieles de tejones, y el velo del pabellón; ³⁵ El arca del testimonio, y sus varas, y la cubierta; ³⁶ La mesa, todos sus vasos, y el pan de la proposición; ³⁷ El candelero limpio, sus candilejas, las lámparas que debían mantenerse en orden, y todos sus vasos, y el aceite para la luminaria; ³⁸ Y el altar de oro, y el aceite de la unción, y el perfume aromático, y el pabe-

39:23 Cristo murió como supremo sumo sacerdote, y los soldados decidieron no partir su túnica, sino que en cambio arrojaron los dados para ver cual de ellos se quedaría con ella (Juan 19:24). Mientras colgaba de la cruz, mirando hacia abajo y notando lo que estaban haciendo, él habría recordado esta enseñanza acerca de la túnica del sumo sacerdote, y tomado ánimo de que verdaderamente estaba haciendo la obra sumo sacerdote hasta el extremo final. Su sangre manchó y ensució la ropa externa; quizás tejida por una madre marginada socialmente; era equivalente del manto del sumo sacerdote “para honra y hermosa” (28:2).

llón para la puerta del tabernáculo; 39 El altar de metal, con su enrejado de metal, sus varas, y todos sus vasos; y la fuente, y su basa; 40 Las cortinas del atrio, y sus columnas, y sus basas, y el pabellón para la puerta del atrio, y sus cuerdas, y sus estacas, y todos los vasos del servicio del tabernáculo, del tabernáculo del testimonio; 41 Las vestimentas del servicio para ministrar en el santuario, las sagradas vestiduras para Aarón el sacerdote, y las vestiduras de sus hijos, para ministrar en el sacerdocio. 42 En conformidad á todas las cosas que Jehová había mandado á Moisés, así hicieron los hijos de Israel toda la obra. 43 Y vió Moisés toda la obra, y he aquí que la habían hecho como Jehová había mandado; y bendíjolos.

40

Y JEHOVÁ habló á Moisés, diciendo: 2 En el primer día del

mes primero harás levantar el tabernáculo, el tabernáculo del testimonio: 3 Y pondrás en él el arca del testimonio, y la cubrirás con el velo: 4 Y meterás la mesa, y la pondrás en orden: meterás también el candelero, y encenderás sus lámparas: 5 Y pondrás el altar de oro para el perfume delante del arca del testimonio, y pondrás el pabellón delante de la puerta del tabernáculo. 6 Después pondrás el altar del holocausto delante de la puerta del tabernáculo, del tabernáculo del testimonio. 7 Luego pondrás la fuente entre el tabernáculo del testimonio y el altar; y pondrás agua en ella. 8 Finalmente pondrás el atrio en derredor, y el pabellón de la puerta del atrio. 9 Y tomarás el aceite de la unción, y ungirás el tabernáculo, y todo lo que está en él; y le santificarás con todos sus vasos, y será santo. 10 Ungirás también el altar del holocausto

39:43 Cuando Moisés miró complacido al tabernáculo terminado y bendijo a Israel, estaba imitando la inspección y bendición de Dios por la creación natural terminada (Gén. 1:31); como si ahora hubiese empezado una nueva creación en la vida de Israel, tal como es en nosotros por medio del bautismo en Cristo (compare el cruce del mar Rojo); 2 Cor. 5:17.

40:3 *El arca del testimonio* – El “testimonio” se refiere a las tablas del pacto, los diez mandamientos, las cuales estaban dentro del arca; la conexión entre el arca y el “testimonio” es muy fuerte en el registro. El arca era simbólica de Cristo, en quien moraba la palabra y el pacto de Dios.

40:6 El sacrificio es necesario antes de que podamos entrar en la presencia de Dios. El sacrificio no significa simplemente dar cosas materiales a Dios; se refiere a dar a Dios aquello que es personal y valioso para nosotros. No nos involucramos con Dios simplemente a fin de obtener de él, en este caso, espiritualidad, lo que sería puramente egoísta, como lo es en muchas religiones. La relación auténtica con Dios depende de que tengamos el espíritu de sacrificio; no en el sentido de que sólo podamos acercarnos a Dios si damos algo, porque eso también sería demasiado primitivo y una negación de la gracia como la base de nuestra relación con Dios. Pero su gracia y lo maravilloso del compañerismo con él no podemos aceptarlo de manera pasiva ni con indiferencia; nuestra respuesta natural, si la creemos, es que nosotros queramos darle a él.

to y todos sus vasos: y santificarás el altar, y será un altar santísimo.

11 Asimismo unguirás la fuente y su basa, y la santificarás. 12 Y harás llegar á Aarón y á sus hijos á la puerta del tabernáculo del testimonio, y los lavarás con agua. 13 Y harás vestir á Aarón las vestiduras sagradas, y lo unguirás, y lo consagrarás, para que sea mi sacerdote. 14 Después harás llegar sus hijos, y les vestirás las túnicas: 15 Y los unguirás como unguiste á su padre, y serán mis sacerdotes: y será que su unción les servirá por sacerdocio perpetuo por sus generaciones. 16 Y Moisés hizo conforme á todo lo que Jehová le mandó; así lo hizo. 17 Y así en el día primero del primer mes, en el segundo año, el tabernáculo fué erigido. 18 Y Moisés hizo levantar el tabernáculo, y asentó sus basas, y colocó sus tablas, y puso sus barras, é hizo alzar sus columnas. 19 Y extendió la tienda sobre el tabernáculo, y puso la sobrecubierta encima del mismo; como Jehová había mandado á Moisés. 20 Y tomó y puso el testimonio dentro del arca, y colocó las varas en el arca, y encima la cubierta sobre el arca: 21 Y metió el arca en el tabernáculo, y puso el velo de la tienda, y cubrió el arca del testimonio; como Jehová había man-

dato á Moisés. 22 Y puso la mesa en el tabernáculo del testimonio, al lado septentrional del pabellón, fuera del velo: 23 Y sobre ella puso por orden los panes delante de Jehová, como Jehová había mandado á Moisés. 24 Y puso el candelero en el tabernáculo del testimonio, enfrente de la mesa, al lado meridional del pabellón. 25 Y encendió las lámparas delante de Jehová; como Jehová había mandado á Moisés. 26 Puso también el altar de oro en el tabernáculo del testimonio, delante del velo: 27 Y encendió sobre él el perfume aromático; como Jehová había mandado á Moisés. 28 Puso asimismo la cortina de la puerta del tabernáculo. 29 Y colocó el altar del holocausto á la puerta del tabernáculo, del tabernáculo del testimonio; y ofreció sobre él holocausto y presente; como Jehová había mandado á Moisés. 30 Y puso la fuente entre el tabernáculo del testimonio y el altar; y puso en ella agua para lavar. 31 Y Moisés y Aarón y sus hijos lavaban en ella sus manos y sus pies. 32 Cuando entraban en el tabernáculo del testimonio, y cuando se llegaban al altar, se lavaban; como Jehová había mandado á Moisés. 33 Finalmente erigió el atrio en derredor del tabernáculo y del

40:19 *Como Yahvéh había mandado a Moisés* – Esta frase es recurrente como un refrán por todo el capítulo, como una terminación apropiada para el libro. Véase 36:31.

40:30 Antes de que podamos llegar a ofrecer un sacrificio aceptable y hacer la obra de Dios, primeramente debemos lavarnos en el bautismo.

40:33 *Y así acabó la obra* – Jesús tenía esto en mente cuando justo antes de su muerte dijo que él había terminado la obra que Dios le había encargado hacer (Juan 17:4); y murió diciendo “¡Consumado está! (Juan 19:30). Él sentía que su obra había sido edificar una morada para Dios; no en un tabernáculo literal, sino en el corazón dispuesto de hombres y mujeres, cuya debilidad él había posibilitado que fuera vencida por medio de su sacrificio.

altar, y puso la cortina de la puerta del atrio. Y así acabó Moisés la obra. ³⁴ Entonces una nube cubrió el tabernáculo del testimonio, y la gloria de Jehová hinchó el tabernáculo. ³⁵ Y no podía Moisés entrar en el tabernáculo del testimonio, porque la nube estaba sobre él, y la gloria de Jehová lo tenía lleno. ³⁶ Y cuando la

nube se alzaba del tabernáculo, los hijos de Israel se movían en todas sus jornadas: ³⁷ Pero si la nube no se alzaba, no se partían hasta el día en que ella se alzaba. ³⁸ Porque la nube de Jehová estaba de día sobre el tabernáculo, y el fuego estaba de noche en él, á vista de toda la casa de Israel, en todas sus jornadas.

40:37 Ellos no conocían por adelantado su itinerario; cada día y noche deben haberse preguntado si serían llamados a continuar o no. En este sentido, la vida de ellos no tenía estabilidad. Si el cruce del mar Rojo representa nuestro bautismo (1 Cor. 10:1, 2), entonces esto habla de nuestra vida después de estar bajo el liderazgo y guía de Dios; en ese sentido no podemos planear cómo nos gustaría que fuera nuestro viaje.

LEVÍTICO

1

Y LLAMÓ Jehová á Moisés, y habló con él desde el tabernáculo del testimonio, diciendo: ² Habla á los hijos de Israel, y diles: Cuando alguno de entre vosotros ofreciere ofrenda á Jehová, de ganado vacuno ú ovejuno haréis vuestra ofrenda. ³ Si su ofrenda fuere holocausto de vacas, macho sin tacha lo ofrecerá: de su voluntad lo ofrecerá á la puerta del tabernáculo del testimonio delante de Jehová. ⁴ Y pondrá su mano sobre la cabeza del holocausto; y él lo aceptará para expiarle. ⁵ Entonces degollará el becerro en la presencia de Jehová; y los sacerdotes, hijos de Aarón, ofrecerán la sangre, y la rociarán alrededor sobre el altar, el cual está á la puerta del tabernáculo del testimonio. ⁶ Y desollará el holocausto, y lo dividirá en sus

piezas. ⁷ Y los hijos de Aarón sacerdote pondrán fuego sobre el altar, y compondrán la leña sobre el fuego. ⁸ Luego los sacerdotes, hijos de Aarón, acomodarán las piezas, la cabeza y el redaña, sobre la leña que está sobre el fuego, que habrá encima del altar: ⁹ Y lavará con agua sus intestinos y sus piernas: y el sacerdote hará arder todo sobre el altar: holocausto es, ofrenda encendida de olor suave á Jehová. ¹⁰ Y si su ofrenda para holocausto fuere de ovejas, de los cordeiros, ó de las cabras, macho sin defecto lo ofrecerá. ¹¹ Y ha de degollarlo al lado septentrional del altar delante de Jehová: y los sacerdotes, hijos de Aarón, rociarán su sangre sobre el altar alrededor. ¹² Y lo dividirá en sus piezas, con su cabeza y su redaña; y el sacerdote las acomodará sobre la leña que está sobre el fuego, que

1:2 *Del ganado* – No habían de mantener algunos animales especialmente para sacrificio; los animales para el sacrificio se debían tomar de entre el ganado. Nosotros debemos ser sacrificios vivientes (Rom. 12:1), no reservando sólo parte de nuestra vida para Dios. El Señor Jesús fue el sacrificio supremo, y fue tomado de entre el ganado común de la humanidad, no preservado especialmente para su obra.

1:3 *Sin defecto* – En realidad, ningún animal es sin defecto. Dios reconoce que no alcanzaremos la perfección en esta vida, pero debemos hacer todo lo posible por lograrlo. Sólo Cristo fue el sacrificio totalmente sin defecto moral (1 Pedro 1:19).

1:4 Poner la mano sobre la cabeza del animal era mostrar que el animal representaba al que hacía la ofrenda. Por consiguiente, él mostraba que merecía morir, y deseaba dar su vida entera a Dios tal como el animal sería ofrendado enteramente a Dios. Vemos aquí el principio divino de aceptarnos sobre la base del sacrificio representativo de Cristo; el equivalente a que pongamos nuestra mano sobre la cabeza del sacrificio es el acto del bautismo en Cristo y perseverar “en Cristo”, siendo él nuestro representante y nosotros de él.

1:9 Cada parte de nuestra vida, incluyendo nuestras partes más íntimas, se han de ofrendar a Dios. El proceso de separar la ofrenda en sus partes habla de nuestro autoexamen, definiendo cada parte de nuestra vida y ofrendándolas a Dios conscientemente.

habrá encima del altar; ¹³ Y lavará sus entrañas y sus piernas con agua; y el sacerdote lo ofrecerá todo, y harálo arder sobre el altar; holocausto es, ofrenda encendida de olor suave á Jehová. ¹⁴ Y si el holocausto se hubiere de ofrecer á Jehová de aves, presentará su ofrenda de tórtolas, ó de palominos. ¹⁵ Y el sacerdote la ofrecerá sobre el altar, y ha de quitarle la cabeza, y hará que arda en el altar; y su sangre será exprimida sobre la pared del altar. ¹⁶ Y le ha de quitar el buche y las plumas, lo cual echará junto al altar, hacia el oriente, en el lugar de las cenizas. ¹⁷ Y la henderá por sus alas, mas no la dividirá en dos: y el sacerdote la hará arder sobre el altar, sobre la leña que estará en el fuego; holocausto es, ofrenda encendida de olor suave á Jehová.

2

Y CUANDO alguna persona ofreciere oblación de presente á Jehová, su ofrenda será flor de harina, sobre la cual echará aceite, y pondrá sobre ella incienso: ² Y la traerá á los sacerdotes, hijos de Aarón; y de ello tomará el sacerdote su puño lleno de su flor de harina y de su aceite, con todo su incienso, y lo hará arder sobre el altar: ofrenda en-

cendida para recuerdo, de olor suave á Jehová. ³ Y la sobra del presente será de Aarón y de sus hijos: es cosa santísima de las ofrendas que se queman á Jehová. ⁴ Y cuando ofrecieres ofrenda de presente cocida en horno, será de tortas de flor de harina sin levadura, amasadas con aceite, y hojaldres sin levadura untadas con aceite. ⁵ Mas si tu presente fuere ofrenda de sartén, será de flor de harina sin levadura, amasada con aceite, ⁶ La cual partirás en piezas, y echarás sobre ella aceite: es presente. ⁷ Y si tu presente fuere ofrenda *cocida* en cazuela, harás de flor de harina con aceite. ⁸ Y traerás á Jehová la ofrenda que se hará de estas cosas, y la presentarás al sacerdote, el cual la llegará al altar. ⁹ Y tomará el sacerdote de aquel presente, en memoria del mismo, y harálo arder sobre el altar; ofrenda encendida, de suave olor á Jehová. ¹⁰ Y lo restante del presente será de Aarón y de sus hijos: es cosa santísima de las ofrendas que se queman á Jehová. ¹¹ Ningún presente que ofreciereis á Jehová, será con levadura: porque de ninguna cosa leuda, ni de ninguna miel, se ha de quemar ofrenda á Jehová. ¹² En la ofrenda de las primicias las ofreceréis á Jehová: mas no subirán sobre

2:6 *En pedazos* – Véase 1:9.

2:9 *Olor grato* – Ésta es una frase muy común. Se aplica a nosotros en 2 Cor. 2:15; si somos en Cristo, se nos considera como un olor grato a Dios. La ofrenda de nosotros mismos a él no es nada en sí mismo, pero como somos en Cristo y considerados como él, somos un deleite para Dios. De ahí la colosal importancia de ser “en Cristo”.

2:11 La levadura representaba al pecado (1 Cor. 5:8). La miel y la levadura habrían hecho el grano agradable para los hombres; pero la lección era que lo que complace a la gente no es necesariamente lo que agrada a Dios. Él quiere a una persona tal como es, del corazón.

el altar en olor de suavidad. ¹³ Y sazonarás toda ofrenda de tu presente con sal; y no harás que falte jamás de tu presente la sal de la alianza de tu Dios: en toda ofrenda tuya ofrecerás sal. ¹⁴ Y si ofrecieres á Jehová presente de primicias, tostarás al fuego las espigas verdes, y el grano desmenuzado ofrecerás por ofrenda de tus primicias. ¹⁵ Y pondrás sobre ella aceite, y pondrás sobre ella incienso: es presente. ¹⁶ Y el sacerdote hará arder, en memoria del don, parte de su grano desmenuzado, y de su aceite con todo su incienso; es ofrenda encendida á Jehová.

3

Y SI su ofrenda fuere sacrificio de paces, si hubiere de ofrecerlo de ganado vacuno, sea macho ó hembra, sin defecto lo ofrecerá delante de Jehová: ² Y pondrá su mano sobre la cabeza de su ofrenda, y la degollará á la puerta del tabernáculo del testimonio; y los sacerdotes, hijos de Aarón, rociarán su sangre sobre el altar en derredor. ³ Luego ofrecerá del sacrificio de las paces, por ofrenda encendida á Jehová, el sebo que cubre los intestinos, y todo

el sebo que está sobre las entrañas, ⁴ Y los dos riñones, y el sebo que está sobre ellos, y sobre los ijares, y con los riñones quitará el redaño que está sobre el hígado. ⁵ Y los hijos de Aarón harán arder esto en el altar, sobre el holocausto que estará sobre la leña que habrá encima del fuego; es ofrenda de olor suave á Jehová. ⁶ Mas si de ovejas fuere su ofrenda para sacrificio de paces á Jehová, sea macho ó hembra, ofrecerá sin tacha. ⁷ Si ofreciere cordero por su ofrenda, ha de ofrecerlo delante de Jehová: ⁸ Y pondrá su mano sobre la cabeza de su ofrenda, y después la degollará delante del tabernáculo del testimonio; y los hijos de Aarón rociarán su sangre sobre el altar en derredor. ⁹ Y del sacrificio de las paces ofrecerá por ofrenda encendida á Jehová, su sebo, y la cola entera, la cual quitará á raíz del espinazo, y el sebo que cubre los intestinos, y todo el sebo que está sobre las entrañas: ¹⁰ Asimismo los dos riñones, y el sebo que está sobre ellos, y el que está sobre los ijares, y con los riñones quitará el redaño de sobre el hígado. ¹¹ Y el sacerdote hará arder esto sobre el altar; vianda de ofren-

2:13 La sal representa el lenguaje piadoso (Col. 4:6) y la paz de unos con otros (Marcos 9:50); sin estas cosas, no importa lo grande que sea nuestro ofrenda, no puede ser aceptada por Dios. De ahí que Jesús enseñara de que no deberíamos ofrecer nuestras ofrendas a Dios hasta que hubiéramos hecho lo que podamos para estar en paz con nuestro hermano (Mateo 5:24).

3:6 *Sin defecto* – Aunque las ofrendas de paz eran completamente voluntarias, no deberían pensar que, por lo tanto, no tenían que respetar la santidad de Dios y darle aquello que no era lo mejor. Asimismo, muchas de las ofrendas que hacemos a Dios no son obligatorias, pero el espíritu de dar a Dios lo mejor, lo cual impregna la Ley de Moisés, debería ser parte de nosotros.

3:11 *El alimento* – La metáfora nos invita a ver el altar como la mesa de Dios, en la cual, por así decirlo, el comía las ofrendas. En el servicio del partimiento del pan,

da encendida á Jehová. ¹² Y si fuere cabra su ofrenda ofrecerá delante de Jehová: ¹³ Y pondrá su mano sobre la cabeza de ella, y la degollará delante del tabernáculo del testimonio; y los hijos de Aarón rociarán su sangre sobre el altar en derredor. ¹⁴ Después ofrecerá de ella su ofrenda encendida á Jehová; el sebo que cubre los intestinos, y todo el sebo que está sobre las entrañas, ¹⁵ Y los dos riñones, y el sebo que está sobre ellos, y el que está sobre los ijares, y con los riñones quitará el redaño de sobre el hígado. ¹⁶ Y el sacerdote hará arder esto sobre el altar; es vianda de ofrenda que se quema en olor

de suavidad á Jehová: el sebo todo es de Jehová. ¹⁷ Estatuto perpetuo por vuestras edades; en todas vuestras moradas, ningún sebo ni ninguna sangre comeréis.

4

Y HABLÓ Jehová á Moisés, diciendo: ² Habla á los hijos de Israel, diciendo: Cuando alguna persona pecare por yerro en alguno de los mandamientos de Jehová sobre cosas que no se han de hacer, y obrare contra alguno de ellos; ³ Si sacerdote ungido pecare según el pecado del pueblo, ofrecerá á Jehová, por su pecado que habrá cometido,

nos acercamos a la mesa del Señor (1 Cor. 10:21); la ofrenda que presentamos somos nosotros mismos. Y sin embargo, Dios ha colocado en el altar, sobre la mesa delante de nosotros, el sacrificio expiatorio de su Hijo, y nos invita a comer con él allí. Comer con alguien se entendía como una señal de compañerismo religioso. Por lo tanto, en el partimiento del pan nosotros estamos celebrando nuestro compañerismo viviente con Dios mismo.

3:16 Se entendía que la grasa era la mejor parte del animal, aunque hoy día por razones de salud tendemos a considerar la carne como de más interés que la grasa. Ellos debían dar a Dios aquello que percibían que era lo más valioso, dentro de los marcos de entendimiento y percepción en los cuales vivían en aquel tiempo.

4:3 Los pecados por ignorancia también deber ser expiados. El pecado es una ofensa tangible contra Dios, ya sea que en aquel tiempo hayamos estado conscientes de ello o no. Si accidentalmente pisamos el pie de alguien y él no nos dice nada hasta el día siguiente, eso no significa que no lo dañamos en aquel momento. Los pecados que cometimos antes del bautismo, por ignorancia, todavía eran tangibles para Dios y necesitan expiación; lo cual está disponible gratuitamente por medio de ser "en Cristo". David pidió que se le perdonara por los pecados que pudo haber cometido y de los cuales no sabía nada (Sal. 19:12 compare con Sal. 90:8). Nosotros deberíamos orar por lo mismo. Pero esto significa que estamos pidiendo perdón por pecados de los que específicamente no nos hemos arrepentido. También deberíamos perdonar a los demás por sus pecados que, aunque *nosotros* los sentimos muy claramente, ellos no se dan cuenta que los cometieron. Si lo deseamos, podemos insistir en que sólo perdonaremos a aquellos que se arrepientan ante nosotros de sus pecados. Pero el problema con ese enfoque es que *así como* perdonamos a los demás, que es la base que elegimos sobre la cual nos relacionamos con ellos, así también seremos perdonados (Mateo 6:12). Si confiamos en que somos perdonados por pecados de los cuales no estamos conscientes de haberlos cometido, aun cuando están muy claros para Dios y él los percibe,

un becerro sin tacha para expiación. ⁴ Y traerá el becerro á la puerta del tabernáculo del testimonio delante de Jehová, y pondrá su mano sobre la cabeza del becerro, y lo degollará delante de Jehová. ⁵ Y el sacerdote ungido tomará de la sangre del becerro, y la traerá al tabernáculo del testimonio; ⁶ Y mojará el sacerdote su dedo en la sangre, y rociará de aquella sangre siete veces delante de Jehová, hacia el velo del santuario. ⁷ Y pondrá el sacerdote de la sangre sobre los cuernos del altar del perfume aromático, que está en el tabernáculo del testimonio delante de Jehová: y echará toda la sangre del becerro al pie del altar del holocausto, que está á la puerta del tabernáculo del testimonio. ⁸ Y tomará del becerro para la expiación todo su sebo, el sebo que cubre los intestinos, y todo el sebo que está sobre las entrañas, ⁹ Y los dos riñones, y el sebo que está sobre ellos, y el que está sobre los ijares, y con los riñones quitará

el redaño de sobre el hígado, ¹⁰ De la manera que se quita del buey del sacrificio de las paces: y el sacerdote lo hará arder sobre el altar del holocausto. ¹¹ Y el cuero del becerro, y toda su carne, con su cabeza, y sus piernas, y sus intestinos, y su estiercol, ¹² En fin, todo el becerro sacará fuera del campo, á un lugar limpio, donde se echan las cenizas, y lo quemará al fuego sobre la leña: en donde se echan las cenizas será quemado. ¹³ Y si toda la congregación de Israel hubiere errado, y el negocio estuviere oculto á los ojos del pueblo, y hubieren hecho algo contra alguno de los mandamientos de Jehová en cosas que no se han de hacer, y fueren culpables; ¹⁴ Luego que fuere entendido el pecado sobre que delinquieron, la congregación ofrecerá un becerro por expiación, y lo traerán delante del tabernáculo del testimonio. ¹⁵ Y los ancianos de la congregación pondrán sus manos sobre la cabeza del becerro delante de Jeho-

entonces hemos de perdonar a los demás por sus pecados aun cuando ellos no se den cuenta (en este punto en su viaje espiritual) de que han pecado.

4:5 *Ungido* – La palabra ‘Cristo’ significa ‘el ungido’, y así la mente judía habría asociado a ‘Jesucristo’ con el sacerdote que salva [‘Jesús’ significa ‘Yahvéh es salvación’].

4:7 *Al pie del altar* – Pensemos en la sangre de Cristo deslizándose por la estaca hasta el suelo.

4:8 *Las partes internas* – Hay un enorme énfasis sobre esto en las regulaciones acerca de las ofrendas para sacrificio. Nuestras partes internas y pensamientos del corazón se hallan abiertas ante Dios y deberían ser ofrendadas a él, no sólo las externalidades que ven los hombres (Heb. 4:12). El sacrificio de Cristo era tan perfecto porque sus pensamientos internos eran ofrecidos a Dios.

4:15 *Delante de Yahvéh* – Delante de los sacerdotes que representaban a Dios. Dios mismo está en el cielo, pero sus representantes en la tierra son funcionalmente Dios ante los demás. Por lo tanto, debemos cuidar nuestro comportamiento y quienes somos, porque nosotros, los que hemos sido bautizados en su Nombre, somos sus representantes en la tierra.

vá; y en presencia de Jehová degollarán aquel becerro. ¹⁶ Y el sacerdote ungido meterá de la sangre del becerro en el tabernáculo del testimonio: ¹⁷ Y mojará el sacerdote su dedo en la misma sangre, y rociará siete veces delante de Jehová hacia el velo. ¹⁸ Y de aquella sangre pondrá sobre los cuernos del altar que está delante de Jehová en el tabernáculo del testimonio, y derramará toda la sangre al pie del altar del holocausto, que está á la puerta del tabernáculo del testimonio. ¹⁹ Y le quitará todo el sebo, y harálo arder sobre el altar. ²⁰ Y hará de aquel becerro como hizo con el becerro de la expiación; lo mismo hará de él: así hará el sacerdote expiación por ellos, y obtendrán perdón. ²¹ Y sacará el becerro fuera del campamento, y lo quemará como quemó el primer becerro; expiación de la congregación. ²² Y cuando pecare el príncipe, é hiciere por yerro algo contra alguno de todos los mandamientos de Jehová su Dios, sobre cosas que no se han de hacer, y pecare; ²³ Luego que le fuere conocido su pecado en que ha delinquido, presentará por su ofrenda un macho cabrío sin defecto; ²⁴ Y pondrá su mano sobre la cabeza del macho cabrío, y lo degollará en el lugar donde se degüella el holocausto delante de Jehová; es expiación. ²⁵ Y tomará el sacerdote con su dedo de la san-

gre de la expiación, y pondrá sobre los cuernos del altar del holocausto, y derramará la sangre al pie del altar del holocausto: ²⁶ Y quemará todo su sebo sobre el altar, como el sebo del sacrificio de las paces: así hará el sacerdote por él la expiación de su pecado, y tendrá perdón. ²⁷ Y si alguna persona del común del pueblo pecare por yerro, haciendo algo contra alguno de los mandamientos de Jehová en cosas que no se han de hacer, y delinquiere; ²⁸ Luego que le fuere conocido su pecado que cometió, traerá por su ofrenda una hembra de las cabras, una cabra sin defecto, por su pecado que habrá cometido: ²⁹ Y pondrá su mano sobre la cabeza de la expiación, y la degollará en el lugar del holocausto. ³⁰ Luego tomará el sacerdote en su dedo de su sangre, y pondrá sobre los cuernos del altar del holocausto, y derramará toda su sangre al pie del altar: ³¹ Y le quitará todo su sebo, de la manera que fué quitado el sebo del sacrificio de las paces; y el sacerdote lo hará arder sobre el altar en olor de suavidad á Jehová: así hará el sacerdote expiación por él, y será perdonado. ³² Y si trajere cordero para su ofrenda por el pecado, hembra sin defecto traerá: ³³ Y pondrá su mano sobre la cabeza de la expiación, y la degollará por expiación en el lugar donde se degüella el holocausto. ³⁴ Después

4:29 La persona tenía que matar personalmente al animal, no delegarlo a un sacerdote o a alguien más. Debe haber sido una desagradable experiencia, pero destinada a enseñar la seriedad del pecado. ‘Este animal no ha hecho nada malo, soy yo quien debería estar muriendo por mi pecado’, habría sido el pensamiento de toda persona sensible y de mente espiritual que hizo esto. Y éste es nuestro pensamiento mientras meditamos en la cruz con el Hijo de Dios muriendo sobre ella por nuestros pecados.

tomará el sacerdote con su dedo de la sangre de la expiación, y pondrá sobre los cuernos del altar del holocausto; y derramará toda la sangre al pie del altar: ³⁵ Y le quitará todo su sebo, como fué quitado el sebo del sacrificio de las paces, y harálo el sacerdote arder en el altar sobre la ofrenda encendida á Jehová: y le hará el sacerdote expiación de su pecado que habrá cometido, y será perdonado.

5

Y CUANDO alguna persona pecare, que hubiere oído la voz del que juró, y él fuere testigo que vió, ó supo, si no lo denunciare, él llevará su pecado. ² Asimismo la persona que hubiere tocado en cualquiera cosa inmunda, sea cuerpo muerto de bestia inmunda, ó cuerpo muerto de animal inmundo, ó cuerpo muerto de reptil inmundo, bien que no lo supiere, será inmunda y habrá delinquido: ³ O si tocare á hombre inmundo en cualquiera inmundicia suya de que es inmundo, y no lo echare de ver; si después llega á saberlo, será culpable. ⁴ También la

persona que jurare, pronunciando con sus labios hacer mal ó bien, en cualesquiera cosas que el hombre profiere con juramento, y él no lo conociere; si *después* lo entiende, será culpado en una de estas cosas. ⁵ Y será que cuando pecare en alguna de estas cosas, confesará aquello en que pecó: ⁶ Y para su expiación traerá á Jehová por su pecado que ha cometido, una hembra de los rebaños, una cordera ó una cabra como ofrenda de expiación; y el sacerdote hará expiación por él de su pecado. ⁷ Y si no le alcanzare para un cordero, traerá en expiación por su pecado que cometió, dos tórtolas ó dos palominos á Jehová; el uno para expiación, y el otro para holocausto. ⁸ Y ha de traerlos al sacerdote, el cual ofrecerá primero el que es para expiación, y desunirá su cabeza de su cuello, mas no la apartará del todo: ⁹ Y rociará de la sangre de la expiación sobre la pared del altar; y lo que sobrare de la sangre lo exprimirá al pie del altar; es expiación. ¹⁰ Y del otro hará holocausto conforme al rito; y hará por él el sacerdote expiación de su pecado que cometió, y será perdonado.

5:1 Los pecados de omisión, de hacer la vista gorda, son tan culpables como los pecados de comisión.

5:2 Hageo comenta que era más fácil volverse impuro que llegar a ser limpio; tocar cosas santas no impartía santidad a una persona, mientras que tocar cosas inmundas hacía impura a la gente (Hageo 2:11-14). Es fácil dejar de ser espiritual por asociarse con cosas nada espirituales, las cosas que están muertas, que no tienen vida espiritual en ella, que no van a ninguna parte; de ahí que Pablo alude a esto diciendo, “No toquéis lo inmundo”, en el contexto de apelar a los creyentes a que abandonen las asociaciones mundanas (2 Cor. 6:17). Sin embargo, por otro lado, esto no es prueba para la errónea idea de que se es ‘culpable por asociación’. El Señor Jesús tocaba a los leprosos a fin de sanarlos.

5:10 La ofrenda por el pecado siempre precedía a una ofrenda encendida, lo que representaba la dedicación a Dios antes de que pudiéramos aceptablemente dedicarnos a

11 Mas si su posibilidad no alcanza para dos tórtolas, ó dos palominos, el que pecó traerá por su ofrenda la décima parte de un epha de flor de harina por expiación. No pondrá sobre ella aceite, ni sobre ella pondrá incienso, porque es expiación. 12 Traerá la, pues, al sacerdote, y el sacerdote tomará de ella su puño lleno, en memoria suya, y la hará arder en el altar sobre las ofrendas encendidas á Jehová: es expiación. 13 Y hará el sacerdote expiación por él de su pecado que cometió en alguna de estas cosas, y será perdonado; y *el sobrante* será del sacerdote, como el presente de vianda. 14 Habló más Jehová á Moisés, diciendo: 15 Cuando alguna persona cometiere falta, y pecare por yerro en las cosas santificadas á Jehová, traerá su expiación á Jehová, un carnero sin tacha de los rebaños, conforme á tu estimación, en siclos de plata del siclo del santuario, en ofrenda por el pecado: 16 Y pagará aquello de las cosas santas en que hubiere pecado, y añadirá á ello el quinto, y lo dará al sacerdo-

te: y el sacerdote hará expiación por él con el carnero del sacrificio por el pecado, y será perdonado. 17 Finalmente, si una persona pecare, ó hiciere alguna de todas aquellas cosas que por mandamiento de Jehová no se han de hacer, aun sin hacerlo á sabiendas, es culpable, y llevará su pecado. 18 Traerá, pues, al sacerdote por expiación, según tú lo estimes, un carnero sin tacha de los rebaños: y el sacerdote hará expiación por él de su yerro que cometió por ignorancia, y será perdonado. 19 Es infracción, y ciertamente delinquirió contra Jehová.

6

Y HABLÓ Jehová á Moisés, diciendo: 2 Cuando una persona pecare, é hiciere prevaricación contra Jehová, y negare á su prójimo lo encomendado, ó dejado en su mano, ó bien robare, ó calumniare á su prójimo; 3 O sea que hallando lo perdido, después lo negare, y jurare en falso, en alguna de todas aquellas cosas en que suele pecar el

Dios en cualquier emprendimiento o aspecto de nuestra vida; primeramente debemos estar bien con Dios, limpiados de nuestros pecados; porque las buenas obras solas no pueden compensar por el pecado que hemos cometido.

5:11 Dios tiene ansias de relacionarse con nosotros, y no quiere que las fallas humanas signifiquen que no podemos obtener expiación. En tiempos bíblicos, la religión era el pasatiempo de la gente adinerada; sin embargo, Dios quiere relacionarse con todos. Aunque era un principio para el cual se requería derramamiento de sangre para el perdón de los pecados (Heb. 9:22), Dios estaba dispuesto a permitir una ofrenda sin derramamiento de sangre si esto era todo lo que una persona tenía para ofrendar. Consciente de esto, Heb. 9:22 dice que “*casi todo*” bajo la Ley era purificado por el derramamiento de sangre; pero no literalmente todo, porque el escritor sabía que había esta posibilidad de ofrecer ofrendas de harina en vez del animal requerido. El hecho de que Dios esté dispuesto a hacer concesiones a la debilidad humana no debería conducirnos a ningún espíritu de minimalismo en la forma que consideremos el pecado o las normas de santidad de Dios.

hombre: ⁴ Entonces será que, puesto habrá pecado y ofendido, restituirá aquello que robó, ó por el daño de la calumnia, ó el depósito que se le encomendó, ó lo perdido que halló, ⁵ O todo aquello sobre que hubiere jurado falsamente; lo restituirá, pues, por entero, y añadirá á ello la quinta parte, que ha de pagar á aquel á quien pertenece en el día de su expiación. ⁶ Y por su expiación traerá á Jehová un carnero sin tacha de los rebaños, conforme á tu estimación, al sacerdote para la expiación: ⁷ Y el sacerdote hará expiación por él delante de Jehová, y obtendrá perdón de cualquiera de todas las cosas en que suele ofender. ⁸ Habló aún Jehová á Moisés, diciendo: ⁹ Manda á Aarón y á sus hijos diciendo: Esta es la ley del holocausto: (es holocausto, porque se quema sobre el altar toda la noche hasta la mañana, y el fuego del altar arderá en él:) ¹⁰ El sacerdote se pondrá su vestimenta de lino, y se vestirá pañetes de lino sobre

su carne; y cuando el fuego hubiere consumido el holocausto, apartará él las cenizas de sobre el altar, y pondrálas junto al altar. ¹¹ Después se desnudará de sus vestimentas, y se pondrá otras vestiduras, y sacará las cenizas fuera del real al lugar limpio. ¹² Y el fuego encendido sobre el altar no ha de apagarse, sino que el sacerdote pondrá en él leña cada mañana, y acomodará sobre él el holocausto, y quemará sobre él los sebos de las paces. ¹³ El fuego ha de arder continuamente en el altar; no se apagará. ¹⁴ Y esta es la ley del presente: Han de ofrecerlo los hijos de Aarón delante de Jehová, delante del altar. ¹⁵ Y tomará de él un puñado de la flor de harina del presente, y de su aceite, y todo el incienso que está sobre el presente, y harálo arder sobre el altar por memoria, en olor suavísimo á Jehová. ¹⁶ Y el sobrante de ella lo comerán Aarón y sus hijos: sin levadura se comerá en el lugar santo; en el atrio del

6:4 Robo – Efectivamente así era como se consideraba la exageración, juegos mentales, manipulación, mentiras piadosas y tratos engañosos que se mencionan en 6:2. Estas cosas ocurren con mucha facilidad en cualquier trato de negocios entre las personas; y Dios las ve como robo.

6:5 En el día – Las relaciones rotas habían de restaurarse tan pronto como fuera posible, así que la restauración había de hacerse inmediatamente. En toda falla humana, la reconciliación implica algún nivel de restauración, sea verbal o material.

6:13 No se apagará – Había bastante énfasis sobre esto de que un buey debería estar siempre quemándose como una ofrenda encendida a Dios. Nuestra devoción a Dios, como una comunidad de creyentes y como personas, debe ser 24/7 [veinticuatro horas al día, siete días a la semana]; no es un asunto de instantes ocasionales de devoción, asistencia semanal a las reuniones, etc.

6:16 Los sacerdotes no tenían heredad en Israel, ellos sobrevivían comiendo partes de las ofrendas. El acto de comer de ellos representaba a Dios ‘comiendo’ de los sacrificios, y el altar se describía como su mesa (Mal. 1:7, 12), su aceptación del que presentaba la ofrenda y su compañerismo con ellos; porque comer lo que había sido traído para uno era una señal de aceptación y compañerismo con el ofrendante.

tabernáculo del testimonio lo comerán. ¹⁷ No se cocerá con levadura: helo dado á ellos por su porción de mis ofrendas encendidas; es cosa santísima, como la expiación por el pecado, y como la expiación por la culpa. ¹⁸ Todos los varones de los hijos de Aarón comerán de ella. Estatuto perpetuo será para vuestras generaciones tocante á las ofrendas encendidas de Jehová: toda cosa que tocare en ellas será santificada. ¹⁹ Y habló Jehová á Moisés, diciendo: ²⁰ Esta es la ofrenda de Aarón y de sus hijos, que ofrecerán á Jehová el día que serán ungidos: la décima parte de un epha de flor de harina, presente perpetuo, la mitad á la mañana y la mitad á la tarde. ²¹ En sartén se aderezará con aceite; frita la traerás, y los pedazos cocidos del presente ofrecerás á Jehová en olor de suavidad. ²² Y el sacerdote que en lugar de Aarón fuere ungido de entre sus hijos, hará la ofrenda; estatuto

perpetuo de Jehová: toda ella será quemada. ²³ Y todo presente de sacerdote será enteramente quemado; no se comerá. ²⁴ Y habló Jehová á Moisés, diciendo: ²⁵ Habla á Aarón y á sus hijos, diciendo: Esta es la ley de la expiación: en el lugar donde será degollado el holocausto, será degollada la expiación por el pecado delante de Jehová: es cosa santísima. ²⁶ El sacerdote que la ofreciere por expiación, la comerá: en el lugar santo será comida, en el atrio del tabernáculo del testimonio. ²⁷ Todo lo que en su carne tocare, será santificado; y si cayere de su sangre sobre el vestido, lavarás aquello sobre que cayere, en el lugar santo. ²⁸ Y la vasija de barro en que fuere cocida, será quebrada: y si fuere cocida en vasija de metal, será fregada y lavada con agua. ²⁹ Todo varón de entre los sacerdotes la comerá: es cosa santísima. ³⁰ Mas no se comerá de expiación alguna, de cuya sangre se

6:20 Un efod es como 22 litros.

6:22 *Toda ella quemada* – Los sacerdotes no habían de comer partes de su propia ofrenda, como normalmente lo hacían con las ofrendas de los demás. Nosotros como el nuevo sacerdocio (1 Pedro 2:5), no deberíamos buscar ningún beneficio personal de lo que damos a Dios; de otro modo el concepto de sacrificio personal a Dios sería un poco carente de significado. Los sacerdotes estaban muy acostumbrados a tratar con las necesidades de los demás de expiación y aceptabilidad de parte de Dios; pero no debían olvidar que ellos también necesitaban esto; de ahí que ellos también tenían que ofrecer sacrificio. Nuestros tratos con el mundo condenado no deberían llevarnos a olvidar nuestra propia necesidad personal de reconciliación con Dios.

6:29 Cuando Jesús se presentó como la ofrenda por el pecado e invitó a su pueblo a comer el símbolo de ello en el servicio del partimiento del pan, él estaba invitándonos a que nos viéramos a sí mismo como un nuevo sacerdocio (1 Pedro 2:5, 9), sin asumir más que algún grupo de especialistas cuidara los intereses espirituales de los demás, sino que cada cual, masculino o femenino, asuma su responsabilidad. Ésta era una idea radical y difícil de aceptar por los cristianos judíos del primer siglo, y es difícil también para nosotros hoy día, acostumbrados como estamos a asignar responsabilidad a los demás en vez de que la asumamos nosotros mismos.

metiere en el tabernáculo del testimonio para reconciliar en el santuario: al fuego será quemada.

7

ASIMISMO esta es la ley de la Expiación de la culpa: es cosa muy santa. ² En el lugar donde degollaren el holocausto, degollarán la víctima por la culpa; y rociará su sangre en derredor sobre el altar: ³ Y de ella ofrecerá todo su sebo, la cola, y el sebo que cubre los intestinos. ⁴ Y los dos riñones, y el sebo que está sobre ellos, y el que está sobre los ijares; y con los riñones quitará el redaño de sobre el hígado. ⁵ Y el sacerdote lo hará arder sobre el altar; ofrenda encendida á Jehová: es expiación de la culpa. ⁶ Todo varón de entre los sacerdotes la comerá: será comida en el lugar santo: es cosa muy santa. ⁷ Como la expiación por el pecado, así es la expiación de la culpa: una misma ley tendrán: será del sacerdote que habrá hecho la reconciliación con ella. ⁸ Y el sacerdote que ofreciere holocausto de alguno, el cuero del holocausto que ofreciere, será para él. ⁹ Asimismo todo presente que se cociere en horno, y todo el que fuere aderezado

en sartén, ó en cazuela, será del sacerdote que lo ofreciere. ¹⁰ Y todo presente amasado con aceite, y seco, será de todos los hijos de Aarón, tanto al uno como al otro. ¹¹ Y esta es la ley del sacrificio de las paces, que se ofrecerá á Jehová: ¹² Si se ofreciere en hacimiento de gracias, ofrecerá por sacrificio de hacimiento de gracias tortas sin levadura amasadas con aceite, y hojaldres sin levadura untadas con aceite, y flor de harina frita en tortas amasadas con aceite. ¹³ Con tortas de pan leudo ofrecerá su ofrenda en el sacrificio de hacimientos de gracias de sus paces. ¹⁴ Y de toda la ofrenda presentará una parte por ofrenda elevada á Jehová, y será del sacerdote que rocíare la sangre de los pacíficos. ¹⁵ Y la carne del sacrificio de sus pacíficos en hacimiento de gracias, se comerá en el día que fuere ofrecida: no dejarán de ella nada para otro día. ¹⁶ Mas si el sacrificio de su ofrenda fuere voto, ó voluntario, el día que ofreciere su sacrificio será comido; y lo que de él quedare, comerse ha el día siguiente: ¹⁷ Y lo que quedare para el tercer día de la carne del sacrificio, será quemado en el fuego. ¹⁸ Y si se comiere de la carne del

7:1 Hay una diferencia entre la ofrenda por la transgresión y la ofrenda por el pecado, la cual es difícil definir. Parece que la ofrenda por la transgresión se hacía cuando se había cometido un pecado específico más conscientemente, mientras que la ofrenda por el pecado se requería cuando el pecado se había cometido menos conscientemente, o cuando se requería un reconocimiento más general del hecho de que somos pecadores.

7:3, 4 Hay un énfasis especial en la grasa, que se percibía como la mejor parte del animal, y las partes interiores más cubiertas. Después de reconocer nuestros pecados, debemos estar dispuestos a ofrendar éstas a Dios. David entendía el espíritu de de la ofrenda por la transgresión cuando, después de su pecado con Betsabé, él ofrendó a Dios sus partes interiores (Sal. 51:6).

sacrificio de sus paces el tercer día, el que lo ofreciere no será acepto, ni le será imputado; abominación será, y la persona que de él comiere llevará su pecado. ¹⁹ Y la carne que tocare á alguna cosa inmunda, no se comerá; al fuego será quemada; mas cualquiera limpio comerá de aquesta carne. ²⁰ Y la persona que comiere la carne del sacrificio de paces, el cual es de Jehová, estando inmunda, aquella persona será cortada de sus pueblos. ²¹ Además, la persona que tocare alguna cosa inmunda, en inmundicia de hombre, ó en animal inmundo, ó en cualquiera abominación inmunda, y comiere la carne del sacrificio de las paces, el cual es de Jehová, aquella persona será cortada de sus pueblos. ²² Habló aún Jehová á Moisés, diciendo: ²³ Habla á los hijos de Israel, diciendo: Ningún sebo de buey, ni de cordero, ni

de cabra, comeréis. ²⁴ El sebo de animal mortecino, y el sebo del que fué arrebatado *de fieras*, se aparejará para cualquiera otro uso, mas no lo comeréis. ²⁵ Porque cualquiera que comiere sebo de animal, del cual se ofrece á Jehová ofrenda encendida, la persona que lo comiere, será cortada de sus pueblos. ²⁶ Además, ninguna sangre comeréis en todas vuestras habitaciones, así de aves como de bestias. ²⁷ Cualquiera persona que comiere alguna sangre, la tal persona será cortada de sus pueblos. ²⁸ Habló más Jehová á Moisés, diciendo: ²⁹ Habla á los hijos de Israel, diciendo: El que ofreciere sacrificio de sus paces á Jehová, traerá su ofrenda del sacrificio de sus paces á Jehová; ³⁰ Sus manos traerán las ofrendas que se han de quemar á Jehová: traerá el sebo con el pecho: el pecho para que éste sea agitado,

7:20 La ofrenda de paz era una ofrenda voluntaria. Pero esto no significaba que quien hacía la ofrenda podía ser negligente, o pensar que habiendo hecho una ofrenda especial a Dios de algún modo su impureza perdía importancia. Tomar la iniciativa de servir a Dios es bueno, pero no debería hacernos pensar que de algún modo estamos por sobre los principios de Dios y que podemos ser impuros en otros aspectos de nuestra vida.

7:27 La sangre representaba la vida (17:11). La lección era que la vida, tanto la nuestra como la de los demás, es de Dios, y no deberíamos suponer que nosotros somos nuestros propios amos. No nos corresponde a nosotros hacer lo que queramos con la vida; es de Dios. Paradójicamente, la persona que pensaba que ellos podían comer carne, que pensaban que la vida era de ellos, perdería su vida. La única manera de vivir eternamente es devolver la vida a Dios que nos la dio. En el bautismo, morimos con Cristo, entregando nuestra vida a Dios como lo hizo él, pero esto debe ser un principio progresivo en nuestra vida diaria, ya que vivimos no para nosotros sino para él (2 Cor. 5:15; 1 Pedro 4:2).

7:30 *Con sus propias manos* – No podemos esperar que otros hagan por nosotros nuestra adoración y devoción a Dios. En esto yace el grave error de la idea popular acerca de un sacerdocio humano, quienes, por así decirlo, hacen todo por nosotros. Nosotros hemos de tener una relación profundamente personal con Dios y con Cristo como nuestro único mediador (1 Tim, 2:5).

como sacrificio agitado delante de Jehová; ³¹ Y el sebo lo hará arder el sacerdote en el altar; mas el pecho será de Aarón y de sus hijos. ³² Y daréis al sacerdote para ser elevada en ofrenda, la espaldilla derecha de los sacrificios de vuestras paces. ³³ El que de los hijos de Aarón ofreciere la sangre de las paces, y el sebo, de él será en porción la espaldilla derecha; ³⁴ Porque he tomado de los hijos de Israel, de los sacrificios de sus paces, el pecho que se agita, y la espaldilla elevada en ofrenda, y lo he dado á Aarón el sacerdote y á sus hijos, por estatuto perpetuo de los hijos de Israel. ³⁵ Esta es por la unción de Aarón y la unción de sus hijos, la parte de ellos en las ofrendas encendidas á Jehová, desde el día que él los allegó para ser sacerdotes de Jehová: ³⁶ Lo cual mandó Jehová que les diesen, desde el día que él los ungió de entre los hijos de Israel, por estatuto perpetuo en sus generaciones. ³⁷ Esta es la ley del holocausto, del presente, de la expiación por el pecado, y de la culpa, y de las consagraciones, y

del sacrificio de las paces: ³⁸ La cual intimó Jehová á Moisés, en el monte de Sinaí, el día que mandó á los hijos de Israel que ofreciesen sus ofrendas á Jehová en el desierto de Sinaí.

8

Y HABLÓ Jehová á Moisés, diciendo: ² Toma á Aarón y á sus hijos con él, y las vestimentas, y el aceite de la unción, y el becerro de la expiación, y los dos carneros, y el canastillo de los ázimos; ³ Y reúne toda la congregación á la puerta del tabernáculo del testimonio. ⁴ Hizo, pues, Moisés como Jehová le mandó, y juntóse la congregación á la puerta del tabernáculo del testimonio. ⁵ Y dijo Moisés á la congregación: Esto es lo que Jehová ha mandado hacer. ⁶ Entonces Moisés hizo llegar á Aarón y á sus hijos, y lavólos con agua. ⁷ Y puso sobre él la túnica, y ciñólo con el cinto; vistióle después el manto, y puso sobre él el ephod, y ciñólo con el cinto del ephod, y ajustólo con él. ⁸ Púsole luego encima el racional, y en

Mecido – La palabra hebrea significa elevar, sacudir, mover de un lado a otro. Este estilo de ofrenda significaba que el que hacía la ofrenda la elevaba a Dios. Los sacerdotes comían las ofrendas mecidas de manera representativa, pero primeramente tenían que ser elevadas a Dios en reconocimiento de que se estaban dando finalmente a él y no personalmente a los sacerdotes. La elevación física de la ofrenda de sacrificio por el aire hacia Dios podría representar la ascensión de Jesús como el sacrificio perfecto para Dios. **8:4** *Congregación* – La versión griega del Antiguo Testamento, la Septuaginta [LXX], usa la palabra *ekklesia*, que se usa en el Nuevo Testamento para referirse a la iglesia. El cuerpo de creyentes en Cristo hoy día es el equivalente al pueblo de Dios en el Antiguo Testamento, Israel.

8:6 Este lavado con agua apunta al bautismo en Cristo, por el cual llegamos a ser el nuevo sacerdocio (1 Pedro 2:5).

8:8 *Urim y Tumim* – Éstas parecen haber sido dos piedras, que a veces mostraban rápidamente una secuencia de respuestas de sí o no a preguntas específicas, que surgían de entre el pueblo de Dios.

él puso el Urim y Thummim. ⁹ Después puso la mitra sobre su cabeza; y sobre la mitra en su frente delantero puso la plancha de oro, la diadema santa; como Jehová había mandado á Moisés. ¹⁰ Y tomó Moisés el aceite de la unción, y ungió el tabernáculo, y todas las cosas que estaban en él, y santificólas. ¹¹ Y roció de él sobre el altar siete veces, y ungió el altar y todos sus vasos, y la fuente y su basa, para santificarlos. ¹² Y derramó del aceite de la unción sobre la cabeza de Aarón, y ungiólo para santificarlo. ¹³ Después Moisés hizo llegar los hijos de Aarón, y vistióles las túnicas, y ciñólos con cintos, y ajustóles los chapeos (tiaras), como Jehová lo había mandado á Moisés. ¹⁴ Hizo luego llegar el becerro de la expiación, y Aarón y sus hijos pusieron sus manos sobre la cabeza del becerro de la expiación. ¹⁵ Y degollólo; y Moisés tomó la sangre, y puso con su dedo sobre los cuernos

del altar alrededor, y purificó el altar; y echó la demás sangre al pie del altar, y santificólo para reconciliar sobre él. ¹⁶ Después tomó todo el sebo que estaba sobre los intestinos, y el redaño del hígado, y los dos riñones, y el sebo de ellos, é hizolo Moisés arder sobre el altar. ¹⁷ Mas el becerro, y su cuero, y su carne, y su estiércol, quemólo al fuego fuera del real; como Jehová lo había mandado á Moisés. ¹⁸ Después hizo llegar el carnero del holocausto, y Aarón y sus hijos pusieron sus manos sobre la cabeza del carnero: ¹⁹ Y degollólo; y roció Moisés la sangre sobre el altar en derredor. ²⁰ Y cortó el carnero en trozos; y Moisés hizo arder la cabeza, y los trozos, y el sebo. ²¹ Lavó luego con agua los intestinos y piernas, y quemó Moisés todo el carnero sobre el altar: holocausto en olor de suavidad, ofrenda encendida á Jehová; como lo había Jehová mandado á Moisés. ²² Después hizo llegar el

8:9 *Como Yahvéh había mandado a Moisés* – Se recalca la cuidadosa obediencia de Moisés; por ella él llegó a ser una representación de Cristo quien fue totalmente obediente a Dios (Heb. 3:2, 5). Los primeros capítulos de Éxodo presentan a Moisés como que no siempre fue obediente, a menudo discutiendo con Dios y tratando de encontrar excusas ante los mandamientos que Dios le dio. En esto vemos su crecimiento espiritual. Esta creciente aceptación de la autoridad de Dios y la ansiedad por obedecer más bien que encontrar excusas ante sus mandamientos debería ser también una característica de nuestro crecimiento espiritual.

8:10 ‘Cristo’ significa ‘el ungido’. Por lo tanto, todas estas cosas unguidas eran simbólicas de él. Él cumplió el significado de ellas en realidad en su propia persona, carácter y obra.

8:14 Cualquier obra especial en la que nos embarquemos para Dios, siempre deberíamos estar conscientes de nuestra propia debilidad y de nuestra necesidad de perdón. Por lo tanto, la consagración de Aarón y sus hijos por la gran obra de ellos comenzó con ofrendas por el pecado.

8:15 El mobiliario físico del tabernáculo no era pecaminoso en sí. Se limpiaba a fin de demostrar que cualquier obra humanamente hermosa e impresionante que hagamos para Dios, aun así está ensombrecida por nuestra propia pecaminosidad.

otro carnero, el carnero de las consagraciones, y Aarón y sus hijos pusieron sus manos sobre la cabeza del carnero: ²³ Y degollólo; y tomó Moisés de su sangre, y puso sobre la ternilla de la oreja derecha de Aarón, y sobre el dedo pulgar de su mano derecha, y sobre el dedo pulgar de su pie derecho. ²⁴ Hizo llegar luego los hijos de Aarón, y puso Moisés de la sangre sobre la ternilla de sus orejas derechas, y sobre los pulgares de sus manos derechas, y sobre los pulgares de sus pies derechos: y roció Moisés la sangre sobre el altar en derredor; ²⁵ Y después tomó el sebo, y la cola, y todo el sebo que estaba sobre los intestinos, y el redaño del hígado, y los dos riñones, y el sebo de ellos, y la espaldilla derecha; ²⁶ Y del canastillo de los ázimos, que estaba delante de Jehová, tomó una torta sin levadura, y una torta de pan de aceite, y una lasaña, y púsolo con el sebo y con la espaldilla derecha; ²⁷ Y púsolo todo en las manos de Aarón, y en las manos de sus hijos, é hízolo mecer: ofrenda agitada delante de Jehová. ²⁸ Después tomó aquellas cosas Moisés de las manos de ellos, é hízolas arder en el altar sobre el holocausto: las consagraciones en olor de suavidad, ofrenda encendida á Jehová. ²⁹ Y tomó Moisés el pecho, y meciólo, ofrenda agitada delante de

Jehová: del carnero de las consagraciones aquélla fué la parte de Moisés; como Jehová lo había mandado á Moisés. ³⁰ Luego tomó Moisés del aceite de la unción, y de la sangre que estaba sobre el altar, y roció sobre Aarón, y sobre sus vestiduras, sobre sus hijos, y sobre las vestiduras de sus hijos con él; y santificó á Aarón, y sus vestiduras, y á sus hijos, y las vestiduras de sus hijos con él. ³¹ Y dijo Moisés á Aarón y á sus hijos: Comed la carne á la puerta del tabernáculo del testimonio; y comedla allí con el pan que está en el canastillo de las consagraciones, según yo he mandado, diciendo: Aarón y sus hijos la comerán. ³² Y lo que sobrare de la carne y del pan, habéis de quemarlo al fuego. ³³ De la puerta del tabernáculo del testimonio no saldréis en siete días, hasta el día que se cumplieren los días de vuestras consagraciones: porque por siete días seréis consagrados. ³⁴ De la manera que hoy se ha hecho, mandó hacer Jehová para expiaros. ³⁵ A la puerta, pues, del tabernáculo del testimonio estaréis día y noche por siete días, y guardaréis la ordenanza delante de Jehová, para que no muráis; porque así me ha sido mandado. ³⁶ Y Aarón y sus hijos hicieron todas las cosas que mandó Jehová por medio de Moisés.

8:23 Todo nuestro servicio a Dios se ha de hacer con la percepción del hecho que Cristo derramó su sangre por nosotros; nuestra forma de oír, todo lo que hagamos con nuestras manos y adonde vamos con nuestros pies ha de estar influenciado por nuestra experiencia de su muerte por nosotros.

8:34 Se les recordaba insistentemente de su propia necesidad de expiación a medida que comenzaban la obra de asegurar la expiación de los demás. En todos nuestros esfuerzos por los demás, debemos tener esto en mente.

9

YFUÉ en el día octavo, que Moisés llamó á Aarón y á sus hijos, y á los ancianos de Israel; ² Y dijo á Aarón: Toma de la vacada un becerro para expiación, y un carnero para holocausto, sin defecto, y ofrécelos delante de Jehová. ³ Y á los hijos de Israel hablarás, diciendo: Tomad un macho cabrío para expiación, y un becerro y un cordero de un año, sin tacha, para holocausto; ⁴ Asimismo un buey y un carnero para sacrificio de paces, que inmoléis delante de Jehová; y un presente amasado con aceite: porque Jehová se aparecerá hoy á vosotros. ⁵ Y llevaron lo que mandó Moisés delante del tabernáculo del testimonio, y llegóse toda la congregación, y pusieronse delante de Jehová. ⁶ Entonces Moisés dijo: Esto es lo que mandó Jehová; hacedlo, y la gloria de Jehová se os aparecerá. ⁷ Y dijo Moisés á Aarón: Llégate al altar, y haz tu expiación, y tu holocausto, y haz la reconciliación por ti y por el pueblo: haz también la ofrenda del pueblo, y haz la reconciliación por ellos; como ha mandado Jehová. ⁸ Entonces llegóse Aarón al altar; y degolló su becerro de la ex-

piación que era por él. ⁹ Y los hijos de Aarón le trajeron la sangre; y él mojó su dedo en la sangre, y puso sobre los cuernos del altar, y derramó la demás sangre al pie del altar; ¹⁰ Y el sebo y riñones y redaño del hígado, de la expiación, hízolos arder sobre el altar; como Jehová lo había mandado á Moisés. ¹¹ Mas la carne y el cuero los quemó al fuego fuera del real. ¹² Degolló asimismo el holocausto, y los hijos de Aarón le presentaron la sangre, la cual roció él alrededor sobre el altar. ¹³ Presentáronle después el holocausto, á trozos, y la cabeza; é hízolos quemar sobre el altar. ¹⁴ Luego lavó los intestinos y las piernas, y quemólos sobre el holocausto en el altar. ¹⁵ Ofreció también la ofrenda del pueblo, y tomó el macho cabrío que era para la expiación del pueblo, y degollólo, y lo ofreció por el pecado como el primero. ¹⁶ Y ofreció el holocausto, é hizo según el rito. ¹⁷ Ofreció asimismo el presente, é hinchió de él su mano, y lo hizo quemar sobre el altar, además del holocausto de la mañana. ¹⁸ Degolló también el buey y el carnero en sacrificio de paces, que era del pueblo: y los hijos de Aarón

9:4 La manifestación de Yahvéh a su pueblo requería que hicieran mérito ante él por medio de una secuencia de ofrendas que se relacionaban con el pecado de ellos y que los hacía aceptables ante él. En nuestros días hemos de vivir en una diaria esperanza en la manifestación de Dios a nosotros por medio del regreso de Cristo, y también debemos asegurarnos de que hacemos méritos ante él y que podemos ir a reunirnos con él aceptablemente.

9:15 *El carnero par a la ofrenda por el pecado* – Jesús se refirió a los justos como ovejas y a los pecadores como carneros (Mateo 25:33). Se requería un carnero más bien que una oveja porque el carnero era el representante del pueblo pecador; era como un reconocimiento de parte de ellos de que su pecado merecía la muerte. En el bautismo hacemos el mismo reconocimiento: que yo debería morir, e identificarme con el cuerpo muerto de Cristo, y volver a vivir en él.

le presentaron la sangre (la cual roció él sobre el altar alrededor), ¹⁹ Y los sebos del buey; y del carnero la cola con lo que cubre *las entrañas*, y los riñones, y el redañó del hígado: ²⁰ Y pusieron los sebos sobre los pechos, y él quemó los sebos sobre el altar: ²¹ Empero los pechos, con la espaldilla derecha, meciólos Aarón por ofrenda agitada delante de Jehová; como Jehová lo había mandado á Moisés. ²² Después alzó Aarón sus manos hacia el pueblo y bendijolos: y descendió de hacer la expiación, y el holocausto, y el sacrificio de las paces. ²³ Y entraron Moisés y Aarón en el tabernáculo del testimonio; y salieron, y bendijeron al pueblo: y la gloria de Jehová se apareció á todo el pueblo. ²⁴ Y salió fuego de delante

de Jehová, y consumió el holocausto y los sebos sobre el altar; y viéndolo todo el pueblo, alabaron, y cayeron sobre sus rostros.

10

Y LOS hijos de Aarón, Nadab y Abiú, tomaron cada uno su incensario, y pusieron fuego en ellos, sobre el cual pusieron perfume, y ofrecieron delante de Jehová fuego extraño, que él nunca les mandó. ² Y salió fuego de delante de Jehová que los quemó, y murieron delante de Jehová. ³ Entonces dijo Moisés á Aarón: Esto es lo que habló Jehová, diciendo: En mis allegados me santificaré, y en presencia de todo el pueblo seré glorificado. Y Aarón calló. ⁴ Y llamó Moisés á Misael, y

9:22 *Los bendijo* – A menudo se relaciona la bendición con el perdón y la aceptación de Dios. Las bendiciones se prometieron a Abraham y también a su simiente (Hechos 3:25, 26). Si por medio del bautismo somos de la simiente de Abraham (Gál. 3:27-29), entonces hemos de ser una bendición para el mundo en que les ofrecemos el camino hacia el perdón de Dios y el compañerismo con él.

Cuando se habla de las ofrendas juntas, siempre son en este orden: La ofrenda por el pecado, luego la ofrenda encendida y después la ofrenda de paz. Primeramente debemos tratar con nuestro pecado; luego dedicarnos a Dios, según se menciona en la ofrenda encendida. Sólo entonces podemos tener paz con Dios y compañerismo libremente con él, como se ejemplifica en la ofrenda de paz.

10:1 La implicación de 10:9 podría ser que ellos estaban ebrios cuando hicieron esto.

10:2 Fuego proveniente de Dios había ocurrido recién como una señal de su aceptación del sacrificio (9:24). O seremos consumidos por el fuego de Dios, o nos damos a él como ofrendas vivientes y somos aceptados y consumidos por él. Hay una lógica de devoción aquí: ya sea que vivamos para la carne o para el Espíritu, de todas maneras hemos de ser consumidos. De modo que bien podemos ser consumidos por la aceptación de Dios en vez que por su ira.

10:3 La destrucción de los pecadores por parte de Dios es una declaración constructiva de su santidad más bien que de una deidad airada castigando al pueblo por haberla ofendido. Cualquier medida disciplinaria contra los demás, por Ej., contra nuestros hijos o dentro de la familia de Dios, debería hacerse con el mismo espíritu constructivo. Este incidente muestra que no podemos acercarnos a Dios según nuestros propios términos, a nuestra manera, sino que debemos hacerlo del modo en que él lo ha definido en su palabra. El hecho de que él no responda al fracaso humano de forma tan

á Elzaphán, hijos de Uzziel, tío de Aarón, y díjoles: Llegaos y sacad á vuestros hermanos de delante del santuario fuera del campo. ⁵ Y ellos llegaron, y sacáronlos con sus túnicas fuera del campo, como dijo Moisés. ⁶ Entonces Moisés dijo á Aarón, y á Eleazar y á Ithamar, sus hijos: No descubráis vuestras cabezas, ni rasguéis vuestros vestidos, porque no muráis, ni se levante la ira sobre toda la congregación: empero vuestros hermanos, toda la casa de Israel, lamentarán el incendio que Jehová ha hecho. ⁷ Ni saldréis de la puerta del tabernáculo del testimonio, porque moriréis; por cuanto el aceite de la unción de Jehová está sobre vosotros. Y ellos hicieron conforme al dicho de Moisés. ⁸ Y Jehová habló á Aarón, diciendo: ⁹ Tú, y tus hijos contigo, no beberéis vino ni sidra, cuando hubiereis de entrar en el tabernáculo del testimonio, porque no muráis: estatuto perpetuo por vuestras generaciones; ¹⁰ Y para poder discernir entre lo santo y lo profano, y entre lo inmundo y lo limpio; ¹¹ Y para enseñar á los hijos de Israel todos los estatutos que Jehová les ha dicho por medio de Moisés. ¹² Y Moisés dijo á Aarón, y á Eleazar y á Ithamar, sus hijos que habían quedado: Tomad el presente que queda de las ofrendas encendidas á Jehová, y

comedlo sin levadura junto al altar, porque es cosa muy santa. ¹³ Hábéis, pues, de comerlo en el lugar santo: porque esto es fuero para ti, y fuero para tus hijos, de las ofrendas encendidas á Jehová, pues que así me ha sido mandado. ¹⁴ Comeréis asimismo en lugar limpio, tú y tus hijos y tus hijas contigo, el pecho de la mecida, y la espaldilla elevada, porque por fuero para ti, y fuero para tus hijos, son dados de los sacrificios de las paces de los hijos de Israel. ¹⁵ Con las ofrendas de los sebos que se han de encender, traerán la espaldilla que se ha de elevar, y el pecho que será mecido, para que lo mezas por ofrenda agitada delante de Jehová: y será por fuero perpetuo tuyo, y de tus hijos contigo, como Jehová lo ha mandado. ¹⁶ Y Moisés demandó el macho cabrío de la expiación, y hallóse que era quemado: y enojóse contra Eleazar é Ithamar, los hijos de Aarón que habían quedado, diciendo: ¹⁷ ¿Por qué no comisteis la expiación en el lugar santo? porque es muy santa, y dióla él á vosotros para llevar la iniquidad de la congregación, para que sean reconciliados delante de Jehová. ¹⁸ Veis que su sangre no fué metida dentro del santuario: habíais de comerla en el lugar santo, como yo mandé. ¹⁹ Y respondió Aarón á Moisés: He aquí

visible como lo hizo en los días de Moisés, no significa que esto sea menos cierto para nosotros hoy día.

10:19 Aarón se sentía incapacitado para comer con Dios por causa de su mala conciencia debido al comportamiento de sus hijos, o tal vez porque se sentía enojado con Dios por matar a sus hijos. Moisés esperaba que Aarón fuera obediente a la letra de la ley sólo porque sí, pero a Aarón se le presenta por haber hecho lo correcto, viviendo con sensibilidad conforme a nuestra conciencia y sentimientos más bien que en una obediencia irreflexiva a la letra de la ley.

hoy han ofrecido su expiación y su holocausto delante de Jehová: pero me han acontecido estas cosas: pues si comiera yo hoy de la expiación, ¿hubiera sido acepto á Jehová? ²⁰ Y cuando Moisés oyó esto, dióse por satisfecho.

11

Y HABLÓ Jehová á Moisés y á Aarón, diciéndoles: ² Hablad á los hijos de Israel, diciendo: Estos son los animales que comeréis de todos los animales que están sobre la tierra. ³ De entre los animales, todo el de pezuña, y que tiene las pezuñas hendidas, y que rumia, éste comeréis. ⁴ Estos empero no comeréis de los que rumian, y de los que tienen pezuña: el camello, porque rumia

mas no tiene pezuña hendida, habéis de tenerlo por inmundo; ⁵ También el conejo, porque rumia, mas no tiene pezuña, tendréislo por inmundo; ⁶ Asimismo la liebre, porque rumia, mas no tiene pezuña, tendréisla por inmunda; ⁷ También el puerco, porque tiene pezuñas, y es de pezuñas hendidas, mas no rumia, tendréislo por inmundo. ⁸ De la carne de ellos no comeréis, ni tocaréis su cuerpo muerto: tendréislos por inmundos. ⁹ Esto comeréis de todas las cosas que están en las aguas: todas las cosas que tienen aletas y escamas en las aguas de la mar, y en los ríos, aquellas comeréis; ¹⁰ Mas todas las cosas que no tienen aletas ni escamas en la mar y en los ríos, así de todo reptil de agua como de toda cosa vi-

11:3 *Que rumia* – El hebreo significa hacer subir el alimento de nuevo, rumiar. Quizás esto era para representar la meditación en la palabra de Dios; y ser de pezuña hendida quizás significaba tener pie firme y caminar de forma estable por la vida. Rumiar (meditar en la palabra de Dios), pero sin caminar ni hablar (sin tener pie con pezuña hendida) todavía nos hace impuros (11:4). Sin embargo, puede ser que haya poca importancia en rumiar en sí, porque hacer eso no hacía al animal inmundo en sí; era tan sólo un ejercicio Israel para enseñarles el concepto de discernimiento, auto-control y obediencia a Dios aun cuando esto significara inconveniencia práctica para ellos (véase 11:6).

11:6 *la tendréis por impura* – Pablo observa que de por sí nada es inmundo (Rom. 14:14). Estos animales habían de ser inmundos sólo “para ti” porque era parte del método de Dios de enseñar a su pueblo a hacer una elección moral en la vida, a reconocer que hay pecado y justicia, limpio e impuro. Había razones higiénicas detrás de la prohibición de comer ciertos animales, pero la intención esencial era enseñar el concepto de hacer una diferencia, de ver algo del cual podríamos participar y decir: ‘No, eso no es para mí’. El hecho de que después Dios retiró la distinción entre animales limpios e inmundos sólo confirma que ellos no eran limpios ni inmundos de por sí; todo había sido creado por Dios y declarado “muy bueno” en Génesis. Entonces las distinciones entre ellos eran simplemente para educar a Israel a practicar el concepto de separación y discernimiento entre cosas aceptables e inaceptables en la vida.

11:8 *No tocaréis* – La base del mandato para nosotros en nuestra época es “no toquéis lo inmundo”, por medio de separarnos de cosas pecaminosas” (2 Cor. 6:17).

11:10 La parábola de la red describe a pescadores sentados, viendo lo que habían pescado, y descartando los peces “malos”. Éstos habrían sido criaturas marinas inmundas,

viente que está en las aguas, las tendréis en abominación. ¹¹ Os serán, pues, en abominación: de su carne no comeréis, y abominaréis sus cuerpos muertos. ¹² Todo lo que no tuviere aletas y escamas en las aguas, tendréislo en abominación. ¹³ Y de las aves, éstas tendréis en abominación; no se comerán, serán abominación: el águila, el quebrantahuesos, el esmerejón, ¹⁴ El milano, y el buitre según su especie; ¹⁵ Todo cuervo según su especie; ¹⁶ El avestruz, y la lechuza, y el laro, y el gavilán según su especie, ¹⁷ Y el buho, y el somormujo, y el ibis, ¹⁸ Y el calamón, y el cisne, y el onocrótalo, ¹⁹ Y el herodión, y el caradrión, según su especie, y la abubilla, y el murciélago. ²⁰ Todo reptil alado que anduviere sobre cuatro pies, tendréis en abominación. ²¹ Empero esto comeréis de todo reptil alado que anda sobre cuatro pies, que tuviere piernas además de sus pies para saltar con ellas sobre la tierra; ²² Estos comeréis de ellos: la langosta según su especie, y el lan-

gostín según su especie, y el aregol según su especie, y el hahab según su especie. ²³ Todo reptil alado que tenga cuatro pies, tendréis en abominación. ²⁴ Y por estas cosas seréis inmundos: cualquiera que tocare á sus cuerpos muertos, será inmundo hasta la tarde: ²⁵ Y cualquiera que llevare de sus cuerpos muertos, lavará sus vestidos, y será inmundo hasta la tarde. ²⁶ Todo animal de pezuña, pero que no tiene pezuña hendida, ni rumia, tendréis por inmundo: cualquiera que los tocare será inmundo. ²⁷ Y de todos los animales que andan á cuatro pies, tendréis por inmundo cualquiera que ande sobre sus garras: cualquiera que tocare sus cuerpos muertos, será inmundo hasta la tarde. ²⁸ Y el que llevare sus cuerpos muertos, lavará sus vestidos, y será inmundo hasta la tarde: habéis de tenerlos por inmundos. ²⁹ Y estos tendréis por inmundos de los reptiles que van arrastrando sobre la tierra: la comadreja, y el ratón, y la rana según su especie, ³⁰ Y el

por Ej., cangrejos, los cuales habrían quedado atrapados en la red. Esto representaba la 'sentada' del juicio final en el último día (Mateo 13:48, 49). Nosotros hemos de hacer esa misma división entre lo bueno y lo malo en las elecciones que hacemos hoy día.

11:13-16 Todas estas aves cazan y comen a otros animales inmundos, y muchos de ellos eran tótems de ídolos en los que creían las naciones. De nuevo, la idea era enseñar al pueblo de Dios la necesidad de mantenerse alejados de cosas que se pareciesen al pecado, las cuales pondrían ideas en la mente que tenderían hacia el pecado más bien que a la justicia. Este principio es muy relevante hoy día en conexión con lo que observamos o leemos, porque al encontrarnos continuamente en relación con cosas pecaminosas, lo más probable es que nosotros mismos caigamos en pecado.

11:25 Mientras más consciente era la vinculación con la inmundicia, mayor era el esfuerzo que había que hacer para lograr la pureza. De este modo, si alguien a sabiendas llevaba los restos de un animal muerto, tenía que lavar su ropa además de haber quedado inmundo.

11:30 Los animales enumerados eran conocidos en la tierra prometida a Abraham. Ésta es otra prueba de que la Ley de Moisés no estaba destinada para el uso del mundo

erizo, y el lagarto, y el caracol, y la babosa, y el topo. ³¹ Estos tendréis por inmundos de todos los reptiles: cualquiera que los tocare, cuando estuvieren muertos, será inmundo hasta la tarde. ³² Y todo aquello sobre que cayere alguno de ellos después de muertos, será inmundo; así vaso de madera, como vestido, ó piel, ó saco, cualquier instrumento con que se hace obra, será metido en agua, y será inmundo hasta la tarde, y así será limpio. ³³ Y toda vasija de barro dentro de la cual cayere alguno de ellos, todo lo que estuviere en ella será inmundo, y quebraréis la vasija: ³⁴ Toda vianda que se come, sobre la cual viniere el agua de *tales vasijas*, será inmunda: y toda bebida que se bebiere, será en todas *esas* vasijas inmunda: ³⁵ Y todo aquello sobre que cayere algo del cuerpo muerto de ellos, será inmundo: el horno ú hornillos se derribarán; son inmundos, y por inmundos los tendréis. ³⁶ Con todo, la fuente y la cisterna donde se recogen aguas, serán limpias: mas lo que hubiere tocado en sus cuerpos muertos será inmundo. ³⁷ Y si cayere de sus cuerpos muertos sobre alguna

simiente que se haya de sembrar, será limpia. ³⁸ Mas si se hubiere puesto agua en la simiente, y cayere de sus cuerpos muertos sobre ella, tendréisla por inmunda. ³⁹ Y si algún animal que tuviereis para comer se muriere, el que tocare su cuerpo muerto será inmundo hasta la tarde: ⁴⁰ Y el que comiere de su cuerpo muerto, lavará sus vestidos, y será inmundo hasta la tarde: asimismo el que sacare su cuerpo muerto, lavará sus vestidos, y será inmundo hasta la tarde. ⁴¹ Y todo reptil que va arrastrando sobre la tierra, es abominación; no se comerá. ⁴² Todo lo que anda sobre el pecho, y todo lo que anda sobre cuatro ó más pies, de todo reptil que anda arrastrando sobre la tierra, no lo comeréis, porque es abominación. ⁴³ No ensuciéis vuestras personas con ningún reptil que anda arrastrando, ni os contaminéis con ellos, ni seáis inmundos por ellos. ⁴⁴ Pues que yo soy Jehová vuestro Dios, vosotros por tanto os santificaréis, y seréis santos, porque yo soy santo: así que no ensuciéis vuestras personas con ningún reptil que anduviere arrastrando sobre la tierra. ⁴⁵ Porque yo soy Jehová, que

gentil a nivel mundial, sino que era el pacto entre Dios e Israel durante un tiempo específico y en un lugar específico de la tierra.

11:42 Ellos no habían de tener nada que ver con animales que se arrastraban sobre la tierra; tal como nosotros no deberíamos acercarnos a cosas terrenales (Filip. 3:19), sino procurar las cosas de arriba (Col. 3:1).

11:44 Las palabras hebreas para santificación y santidad incluyen las ideas de estar separado negativamente *de*, así cómo estar separado positivamente *hacia*. La legislación total acerca de animales limpios e inmundos era para tratar de enseñar a Israel este principio. Como tal, había importancia limitada en la división literal de animales entre limpios e inmundos; era tan sólo un dispositivo didáctico.

11:45 *Que os hago subir de la tierra de Egipto* – Esto simplemente no sucedió en el mar Rojo, tal como no fue completado en nuestro bautismo (1 Cor. 10:1, 2). Que nosotros seamos sacados de Egipto y hacia Dios es un proceso progresivo.

os hago subir de la tierra de Egipto para seros por Dios: seréis pues santos, porque yo soy santo. ⁴⁶ Esta es la ley de los animales y de las aves, y de todo ser viviente que se mueve en las aguas, y de todo animal que anda arrastrando sobre la tierra; ⁴⁷ Para hacer diferencia entre inmundo y limpio, y entre los animales que se pueden comer y los animales que no se pueden comer.

12

Y HABLÓ Jehová á Moisés, diciendo: ² Habla á los hijos de Israel, diciendo: La mujer cuando concibiere y pariere varón, será inmunda siete días; conforme á los días que está separada por su menstruó, será inmunda. ³ Y al octavo día circuncidará la carne de su prepucio. ⁴ Mas ella permanecerá treinta y tres días en la sangre de su purgación: ninguna cosa santa tocará, ni vendrá al santuario, hasta que sean cumplidos los días de su purgación. ⁵ Y si pariere hembra será inmunda dos semanas, conforme á su separación, y sesenta y seis días estará purificándose de su sangre. ⁶ Y cuando los días de su purgación fueren cum-

plidos, por hijo ó por hija, traerá un cordero de un año para holocausto, y un palomino ó una tórtola para expiación, á la puerta del tabernáculo del testimonio, al sacerdote: ⁷ Y él ofrecerá delante de Jehová, y hará expiación por ella, y será limpia del flujo de su sangre. Esta es la ley de la que pariere varón ó hembra. ⁸ Y si no alcanzare su mano lo suficiente para un cordero, tomará entonces dos tórtolas ó dos palominos, uno para holocausto, y otro para expiación: y el sacerdote hará expiación por ella, y será limpia.

13

Y HABLÓ Jehová á Moisés y á Aarón, diciendo: ² Cuando el hombre tuviere en la piel de su carne hinchazón, ó postilla, ó mancha blanca, y hubiere en la piel de su carne como llaga de lepra, será traído á Aarón el sacerdote, ó á uno de los sacerdotes sus hijos: ³ Y el sacerdote mirará la llaga en la piel de la carne: si el pelo en la llaga se ha vuelto blanco, y pareciere la llaga más hundida que la tez de la carne, llaga de lepra es; y el sacerdote le reconocerá, y le dará por inmundo. ⁴ Y si en

12:8 La pobreza de María la madre de Jesús se indica en el hecho que ella ofreció palomas y no un cordero (Lucas 2:24). Él conocía la pobreza.

13:2 Es dudoso si la enfermedad de la piel que se menciona en Levítico es lo que ahora llamamos lepra, es decir, la enfermedad de Hansen.

13:3 La lepra es simbólica del pecado. Pero una persona puede parecer tener lepra cuando en realidad es sólo una apariencia de ella a nivel superficial, pero sólo el sacerdote, que representa a Jesús, puede declarar esto. Por supuesto, debemos tener cuidado de no excusar nuestras fallas como tan sólo un pecado a nivel superficial; pero cuando se trata de juzgar a los demás, debemos aceptar que alguien pueda parecerse pecador, pero que es sólo una apariencia superficial; finalmente no debemos juzgar si una persona será salva o no, muy simplemente porque no podemos hacer eso. Sólo el sacerdote, el Señor Jesús, puede hacerlo.

la piel de su carne hubiere mancha blanca, pero no pareciere más hundi-
da que la tez, ni su pelo se hubiere
vuelto blanco, entonces el sacerdote
encerrará al llagado por siete días;
5 Y al séptimo día el sacerdote lo mi-
rará; y si la llaga á su parecer se hu-
biere estancado, no habiéndose ex-
tendido en la piel, entonces el
sacerdote le volverá á encerrar por
otros siete días. 6 Y al séptimo día el
sacerdote le reconocerá de nuevo; y
si parece haberse oscurecido la llaga,
y que no ha cundido en la piel, en-
tonces el sacerdote lo dará por lim-
pio: era postilla; y lavará sus vesti-
dos, y será limpio. 7 Mas si hubiere
ido creciendo la postilla en la piel,
después que fué mostrado al sacer-
dote para ser limpio, será visto otra
vez del sacerdote: 8 Y si reconocién-
dolo el sacerdote, ve que la postilla
ha crecido en la piel, el sacerdote lo
dará por inmundo: es lepra. 9 Cuan-
do hubiere llaga de lepra en el hom-
bre, será traído al sacerdote; 10 Y el
sacerdote mirará, y si pareciere tur-
mor blanco en la piel, el cual haya
mudado el color del pelo, y se descu-

bre asimismo la carne viva, 11 Lepra
es envejecida en la piel de su carne;
y le dará por inmundo el sacerdote, y
no le encerrará, porque es inmundo.
12 Mas si brotare la lepra cundiendo
por el cutis, y ella cubriere toda la
piel del llagado desde su cabeza has-
ta sus pies, á toda vista de ojos del
sacerdote; 13 Entonces el sacerdote
le reconocerá; y si la lepra hubiere
cubierto toda su carne, dará por lim-
pio al llagado: hase vuelto toda ella
blanca; y él es limpio. 14 Mas el día
que apareciere en él la carne viva,
será inmundo. 15 Y el sacerdote mi-
rará la carne viva, y lo dará por in-
mundo. Es inmunda la carne viva: es
lepra. 16 Mas cuando la carne viva
se mudare y volviere blanca, enton-
ces vendrá al sacerdote; 17 Y el sa-
cerdote mirará, y si la llaga se hubie-
re vuelto blanca, el sacerdote dará
por limpio *al que tenía* la llaga, y
será limpio. 18 Y cuando en la carne,
en su piel, hubiere apostema, y se sa-
nare, 19 Y sucediere en el lugar de la
apostema tumor blanco, ó mancha
blanca embermejida, será mostra-
do al sacerdote: 20 Y el sacerdote

13:6 Nuestra vida pasada en Cristo está representada por estos períodos de siete días; al final, Cristo como el verdadero sacerdote y juez decidirá si el pecado que hay en nuestra vida ha quedado en la superficie, a nivel superficial, o si se ha extendido. La levadura también representa al pecado, en el sentido que esparce su influencia. El pecado o se esparce en nuestra carne o no.

13:8 La tentación debe haber sido tratar de tapar la apariencia de pecado / lepra en vez de darse a conocer al sacerdote, tal como nosotros somos tentado hoy día.

13:9, 10 El pueblo de Dios había de evitar tratar de juzgar la apariencia de lepra / pecado en los demás.

13:13 Si una persona se ha entregado al pecado y lo reconoce, aunque lleven en su vida la evidencia de ello, sin embargo, el pecado, por así decirlo, ha muerto y ellos están limpios. En el bautismo en Cristo llegamos a ser “muertos al pecado” (Rom. 6:2).

13:20 Aquí puede haber una distinción marcada entre el pecado a nivel superficial y la del pecado que es más profundo que lleva a ser excluido de la familia de Dios.

mirará; y si pareciere estar más baja que su piel, y su pelo se hubiere vuelto blanco, darálo el sacerdote por inmundo: es llaga de lepra que se originó en la apostema. ²¹ Y si el sacerdote la considerare, y no pareciere en ella pelo blanco, ni estuviere más baja que la piel, sino oscura, entonces el sacerdote lo encerrará por siete días: ²² Y si se fuere extendiendo por la piel, entonces el sacerdote lo dará por inmundo: es llaga. ²³ Empero si la mancha blanca se estuviere en su lugar, que no haya cundido, es la costra de la apostema; y el sacerdote lo dará por limpio. ²⁴ Asimismo cuando la carne tuviere en su piel quemadura de fuego, y hubiere en lo sanado del fuego mancha blanquecina, bermejiza ó blanca, ²⁵ El sacerdote la mirará; y si el pelo se hubiere vuelto blanco en la mancha, y pareciere estar más hundida que la piel, es lepra que salió en la quemadura; y el sacerdote declarará al sujeto inmundo, por ser llaga de lepra. ²⁶ Mas si el sacerdote la mirare, y no pareciere en la mancha pelo blanco, ni estuviere más baja que la tez, sino que está oscura, le encerrará el sacerdote por siete días; ²⁷ Y al séptimo día el sacerdote la reconocerá: si se hubiere ido extendiendo por la piel, el sacerdote lo dará por in-

mundo: es llaga de lepra. ²⁸ Empero si la mancha se estuviere en su lugar, y no se hubiere extendido en la piel, sino que está oscura, hinchazón es de la quemadura: darálo el sacerdote por limpio; que señal de la quemadura es. ²⁹ Y al hombre ó mujer que le saliere llaga en la cabeza, ó en la barba, ³⁰ El sacerdote mirará la llaga; y si pareciere estar más profunda que la tez, y el pelo en ella fuera rubio y adelgazado, entonces el sacerdote lo dará por inmundo: es tiña, es lepra de la cabeza ó de la barba. ³¹ Mas cuando el sacerdote hubiere mirado la llaga de la tiña, y no pareciere estar más profunda que la tez, ni fuere en ella pelo negro, el sacerdote encerrará al llagado de la tiña por siete días: ³² Y al séptimo día el sacerdote mirará la llaga: y si la tiña no pareciere haberse extendido, ni hubiere en ella pelo rubio, ni pareciere la tiña más profunda que la tez, ³³ Entonces lo trasquilarán, mas no trasquilarán el lugar de la tiña: y encerrará el sacerdote *al que tiene* la tiña por otros siete días. ³⁴ Y al séptimo día mirará el sacerdote la tiña; y si la tiña no hubiere cundido en la piel, ni pareciere estar más profunda que la tez, el sacerdote lo dará por limpio; y lavaré sus vestidos, y será limpio. ³⁵ Empero si la tiña se hubiere ido

13:23 La gente lleva las cicatrices de sus pecados, pero esto no significa que deberíamos tratarlos como pecadores.

13:37 *Si le parece* – La opinión, análisis y juicio del sacerdote, que representa a Cristo, es sumamente importante. Mucha gente en sociedades primitivas considera que ellos tienen una legítima opinión médica, basada en la clase de tradiciones y en la sabiduría folclórica que abunda en relación con enfermedades a la piel. Israel debía resistirse a éstos, y dejar el diagnóstico y el juicio únicamente en las manos de los sacerdotes. Tenemos una seria tendencia a juzgar el pecado de los demás, y verdaderamente debemos dejar esto a Cristo.

extendiendo en la piel después de su purificación,³⁶ Entonces el sacerdote la mirará; y si la tiña hubiere cundido en la piel, no busque el sacerdote el pelo rubio, es inmundo.³⁷ Mas si le pareciere que la tiña está detenida, y que ha salido en ella el pelo negro, la tiña está sanada; él está limpio, y por limpio lo dará el sacerdote.³⁸ Asimismo el hombre ó mujer, cuando en la piel de su carne tuviere manchas, manchas blancas,³⁹ El sacerdote mirará: y si en la piel de su carne parecieren manchas blancas algo oscurecidas, es empeine que brotó en la piel, está limpia la persona.⁴⁰ Y el hombre, cuando se le pelare la cabeza, es calvo, *mas* limpio.⁴¹ Y si á la parte de su rostro se le pelare la cabeza, es calvo por delante, *pero* limpio.⁴² Mas cuando en la calva ó en la antecalva hubiere llaga blanca rojiza, lepra es que brota en su calva ó en su antecalva.⁴³ Entonces el sacerdote lo mirará, y si pareciere la hinchazón de la llaga blanca rojiza en su calva ó en su antecalva, como el parecer de la lepra de la tez de la carne,⁴⁴ Leproso es, es inmundo; el sacerdote lo dará luego por inmundo; en su cabeza tiene su llaga.⁴⁵ Y el leproso en quien hubiere llaga, sus vestidos serán deshechos y su cabeza descubierta, y embozado pregonará: ¡Inmundo! ¡inmundo!

⁴⁶ Todo el tiempo que la llaga estuviere en él, será inmundo; estará impuro: habitará solo; fuera del real será su morada.⁴⁷ Y cuando en el vestido hubiere plaga de lepra, en vestido de lana, ó en vestido de lino;⁴⁸ O en estambre ó en trama, de lino ó de lana, ó en piel, ó en cualquiera obra de piel;⁴⁹ Y que la plaga sea verde, ó bermeja, en vestido ó en piel, ó en estambre ó en trama, ó en cualquiera obra de piel; plaga es de lepra, y se ha de mostrar al sacerdote.⁵⁰ Y el sacerdote mirará la plaga, y encerrará la cosa plagada por siete días.⁵¹ Y al séptimo día mirará la plaga: y si hubiere cundido la plaga en el vestido, ó estambre, ó en la trama, ó en piel, ó en cualquiera obra que se hace de pieles, lepra roedora es la plaga; inmunda será.⁵² Será quemado el vestido, ó estambre ó trama, de lana ó de lino, ó cualquiera obra de pieles en que hubiere tal plaga; porque lepra roedora es: al fuego será quemada.⁵³ Y si el sacerdote mirare, y no pareciere que la plaga se haya extendido en el vestido, ó estambre, ó en la trama, ó en cualquiera obra de pieles;⁵⁴ Entonces el sacerdote mandará que laven donde está la plaga, y lo encerrará otra vez por siete días.⁵⁵ Y el sacerdote mirará después que la plaga fuere lavada; y si pareciere que la plaga no ha

13:46 Cristo murió por nosotros “fuera del campamento” (Heb. 13:11, 13); él no se avergonzaba de relacionarse con leproso y, por así decirlo, murió con ellos y por ellos.

13:51 *Cualquier que sea el uso* – No importa lo valioso de la ropa, esto de algún modo no significa que la lepra [comparada con el pecado] fuese menos significativa.

13:55 La tendencia habría sido pensar que si la podredumbre estaba sólo al interior de la ropa y no visible para nadie, entonces esto no requería atención o limpieza. De ahí

mudado su aspecto, bien que no haya cundido la plaga, inmunda es; la quemarás al fuego; corrosión es penetrante, esté lo raído en la haz ó en el revés de aquella cosa. ⁵⁶ Mas si el sacerdote la viere, y pareciere que la plaga se ha oscurecido después que fué lavada, la cortará del vestido, ó de la piel, ó del estambre, ó de la trama. ⁵⁷ Y si apareciere más en el vestido, ó estambre, ó trama, ó en cualquiera cosa de pieles, reverdeciendo en ella, quemarás al fuego aquello donde estuviere la plaga. ⁵⁸ Empero el vestido, ó estambre, ó trama, ó cualquiera cosa de piel que lavares, y que se le quitare la plaga, lavarse ha segunda vez, y entonces será limpia. ⁵⁹ Esta es la ley de la plaga de la lepra del vestido de lana ó de lino, ó del estambre, ó de la trama, ó de cualquiera cosa de piel, para que sea dada por limpia ó por inmunda.

14

Y HABLÓ Jehová á Moisés, diciendo: ² Esta será la ley del leproso cuando se limpiare: Será traído al sacerdote: ³ Y el sacerdote saldrá

fuera del real; y mirará el sacerdote, y viendo que está sana la plaga de la lepra del leproso, ⁴ El sacerdote mandará luego que se tomen para el que se purifica dos avecillas vivas, limpias, y palo de cedro, y grana, é hisopo; ⁵ Y mandará el sacerdote matar la una avecilla en un vaso de barro sobre aguas vivas; ⁶ Después tomará la avecilla viva, y el palo de cedro, y la grana, y el hisopo, y lo mojará con la avecilla viva en la sangre de la avecilla muerta sobre las aguas vivas: ⁷ Y rociará siete veces sobre el que se purifica de la lepra, y le dará por limpio; y soltará la avecilla viva sobre la haz del campo. ⁸ Y el que se purifica lavará sus vestidos, y raerá todos sus pelos, y se ha de lavar con agua, y será limpio: y después entrará en el real, y morará fuera de su tienda siete días. ⁹ Y será, que al séptimo día raerá todos sus pelos, su cabeza, y su barba, y las cejas de sus ojos; finalmente, raerá todo su pelo, y lavará sus vestidos, y lavará su carne en aguas, y será limpio. ¹⁰ Y el día octavo tomará dos corderos sin defecto, y una cordera

el énfasis “esté lo raído en el derecho o el revés del objeto”. El pecado sigue siendo pecado, ya sea si es visible para los demás o no (1 Tim. 5:24).

13:56 *La sacará* – Para detener la propagación de la lepra / el pecado. Jesús usa la misma frase al enseñar que deberíamos “sacar” de nuestra vida todo lo que sea probable de llevarnos a caer en el pecado (Mateo 5:29; 18:9). En repetidas ocasiones, la seriedad de la lepra / el pecado se define en base a si se propaga, ya sea en profundidad o expandiéndose.

14:7 Las dos avecillas pueden prefigurar la muerte y resurrección de Jesús. La avecilla que se alejó volando alegremente, agradecida de la libertad, simbolizaba la resurrección de Cristo y la libertad del pecado que está disponible para nosotros los que somos leprosos espirituales; gracias a la muerte de Cristo, representada por la muerte de la primera avecilla.

14:8 El leproso purificado había de llegar a ser un bebé, y ser lavado en agua. Esto apuntaba al bautismo por inmersión en Cristo como el nuevo nacimiento (Juan 3:3-5).

de un año sin tacha; y tres décimas de flor de harina para presente, amasada con aceite, y un log de aceite. 11 Y el sacerdote que le purifica presentará con aquellas cosas al que se ha de limpiar delante de Jehová, á la puerta del tabernáculo del testimonio: 12 Y tomará el sacerdote el un cordero, y ofrecerálo por la culpa, con el log de aceite, y lo mecerá como ofrenda agitada delante de Jehová: 13 Y degollará el cordero en el lugar donde degüellan la víctima por el pecado y el holocausto, en el lugar del santuario: porque como la víctima por el pecado, así también la víctima por la culpa es del sacerdote: es cosa muy sagrada. 14 Y tomará el sacerdote de la sangre de la víctima por la culpa, y pondrá el sacerdote sobre la ternilla de la oreja derecha del que se purifica, y sobre el pulgar de su mano derecha, y sobre el pulgar de su pie derecho. 15 Asimismo tomará el sacerdote del log de aceite, y echará sobre la palma de su mano izquierda: 16 Y mojará su dedo derecho en el aceite que tiene en su mano izquierda, y esparcirá del aceite con su dedo siete veces delante de Jehová: 17 Y de lo que quedare del aceite que tiene en su mano, pondrá el sacerdote sobre la ternilla de la oreja derecha del que se purifica, y sobre el pulgar de su mano derecha, y sobre el pulgar de su pie derecho,

sobre la sangre de la expiación por la culpa: 18 Y lo que quedare del aceite que tiene en su mano, pondrá sobre la cabeza del que se purifica: y hará el sacerdote expiación por él delante de Jehová. 19 Ofrecerá luego el sacerdote el sacrificio por el pecado, y hará expiación por el que se ha de purificar de su inmundicia, y después degollará el holocausto: 20 Y hará subir el sacerdote el holocausto y el presente sobre el altar. Así hará el sacerdote expiación por él, y será limpio. 21 Mas si fuere pobre, que no alcanzare su mano á tanto, entonces tomará un cordero para ser ofrecido como ofrenda agitada por la culpa, para reconciliarse, y una décima de flor de harina amasada con aceite para presente, y un log de aceite; 22 Y dos tórtolas, ó dos palominos, lo que alcanzare su mano: y el uno será para expiación por el pecado, y el otro para holocausto; 23 Las cuales cosas traerá al octavo día de su purificación al sacerdote, á la puerta del tabernáculo del testimonio delante de Jehová. 24 Y el sacerdote tomará el cordero de la expiación por la culpa, y el log de aceite, y mecerálo el sacerdote como ofrenda agitada delante de Jehová; 25 Luego degollará el cordero de la culpa, y tomará el sacerdote de la sangre de la culpa, y pondrá sobre la ternilla de la oreja derecha del que se purifica, y

14:14 El leproso había de vivir continuamente bajo la impresión del hecho que él o ella habían sido sanados y purificados, tal como deberíamos nosotros. El hecho de que la sangre de Cristo fue derramada por nosotros personalmente debería afectar la forma en que oímos (de ahí que la sangre era puesta en el oído), lo que hacemos con nuestras manos (el pulgar derecho) y adónde vamos con nuestros pies (el dedo gordo derecho). El proceso se repitió con aceite (14:16), quizás prefigurando la obra santificadora del Espíritu en la vida de aquellos en Cristo.

sobre el pulgar de su mano derecha, y sobre el pulgar de su pie derecho. 26 Y el sacerdote echará del aceite sobre la palma de su mano izquierda; 27 Y con su dedo derecho rociará el sacerdote del aceite que tiene en su mano izquierda, siete veces delante de Jehová. 28 También pondrá el sacerdote del aceite que tiene en su mano sobre la ternilla de la oreja derecha del que se purifica, y sobre el pulgar de su mano derecha, y sobre el pulgar de su pie derecho, en el lugar de la sangre de la culpa. 29 Y lo que sobrare del aceite que el sacerdote tiene en su mano, pondrálo sobre la cabeza del que se purifica, para reconciliarlo delante de Jehová. 30 Asimismo ofrecerá la una de las tórtolas, ó de los palominos, lo que alcanzare su mano: 31 El uno de lo que alcanzare su mano, *en* expiación por el pecado, y el otro en holocausto,

además del presente: y hará el sacerdote expiación por el que se ha de purificar, delante de Jehová. 32 Esta es la ley del que hubiere tenido plaga de lepra, cuya mano no alcanzare *lo prescrito* para purificarse. 33 Y habló Jehová á Moisés y á Aarón, diciendo: 34 Cuando hubieres entrado en la tierra de Canaán, la cual yo os doy en posesión, y pusiere yo plaga de lepra en alguna casa de la tierra de vuestra posesión, 35 Vendrá aquél cuya fuere la casa, y dará aviso al sacerdote, diciendo: Como plaga ha aparecido en mi casa. 36 Entonces mandará el sacerdote, y despejarán la casa antes que el sacerdote entre á mirar la plaga, porque no sea contaminado todo lo que estuviere en la casa: y después el sacerdote entrará á reconocer la casa: 37 Y mirará la plaga: y si se vieren manchas en las paredes de la casa, cavernillas verdo-

14:30 *Lo que alcanzare su mano* – Los leprosos tenían que vivir fuera del campamento de Israel y no podían trabajar, así que habrían sido típicamente muy pobres. Pero el concepto de la ofrenda era importante, ellos no debían suponer que, ‘yo soy un leproso, por supuesto no tengo nada, no tengo nada para ofrendar’. Ellos tenían que conseguir al menos una clase de animal; y el hebreo podría posiblemente conllevar el sentido de ‘*lo que sea que pueda conseguir*’. Era importante que dieran al menos algo en reconocimiento de su necesidad de purificación, y la obtención de ella por la gracia de Dios. No deberíamos considerar nuestra pobreza, en el área que sea, para significar que no tenemos nada para ofrendar a Dios.

14:34 *La cual yo os doy en posesión* – Constantemente se le recordaba a Israel que Dios ciertamente les daría el reino prometido, aun cuando en aquel tiempo cuando deambulaban por el desierto debe haber parecido tan sólo una linda idea. Igualmente él nos anima a nosotros.

14:35 Habría sido tentador para el dueño simplemente tapar las señales de la enfermedad dentro de su casa, en vez de pedirle al sacerdote que la inspeccionara. Nosotros hemos de ser abiertos a Dios, confesando libremente nuestros pecados o propensiones hacia el pecado, en abierto diálogo ante él en oración. Cuando David invita a Dios a que escudriñe su corazón y vea si hay algún camino inicuo en él (Sal. 139:23), estaba aludiendo al lenguaje del dueño de casa que invitó al sacerdote a inspeccionar su casa en busca de lepra.

sas ó rojas, las cuales parecieren más hundidas que la pared, ³⁸ El sacerdote saldrá de la casa á la puerta de ella, y cerrará la casa por siete días. ³⁹ Y al séptimo día volverá el sacerdote, y mirará: y si la plaga hubiere crecido en las paredes de la casa, ⁴⁰ Entonces mandará el sacerdote, y arrancarán las piedras en que estuviere la plaga, y las echarán fuera de la ciudad, en lugar inmundo: ⁴¹ Y hará descostrar la casa por dentro alrededor, y derramarán el polvo que descostraren, fuera de la ciudad en lugar inmundo: ⁴² Y tomarán otras piedras, y las pondrán en lugar de las piedras quitadas; y tomarán otro barro, y encostrarán la casa. ⁴³ Y si la plaga volviere á reverdecer en aquella casa, después que hizo arrancar las piedras, y descostrar la casa,

y después que fué encostrada, ⁴⁴ Entonces el sacerdote entrará y mirará; y si pareciere haberse extendido la plaga en la casa, lepra roedora está en la casa: inmunda es. ⁴⁵ Derribarà, por tanto, la tal casa, sus piedras, y sus maderos, y toda la mezcla de la casa; y lo sacará fuera de la ciudad á lugar inmundo. ⁴⁶ Y cualquiera que entrare en aquella casa todos los días que la mandó cerrar, será inmundo hasta la tarde. ⁴⁷ Y el que durmiere en aquella casa, lavará sus vestidos; también el que comiere en la casa, lavará sus vestidos. ⁴⁸ Mas si entrare el sacerdote y mirare, y viere que la plaga no se ha extendido en la casa después que fué encostrada, el sacerdote dará la casa por limpia, porque la plaga ha sanado. ⁴⁹ Entonces tomará para limpiar la casa dos

14:39 Esto apunta a Cristo como el sacerdote supremo que vuelve en el [séptimo] día final en que inspeccionará el grado al cual se ha propagado el pecado dentro de nosotros, o si ha quedado tan sólo a nivel de apariencia. 1 Pedro 2:12 alude aquí, al llamar al día del regreso de Cristo como “el día de inspección” [Gr.].

14:41 La eliminación y raspado de piedras contaminadas es un símbolo al que se alude más adelante en la Biblia. Las piedras de Tiro habían de ser sacadas y raspadas (Eze. 26:4); porque era una ciudad pecaminosa. Jesús hace la misma alusión cuando dijo que las piedras del templo habían de ser quitadas una a una, porque los judíos rehusaron aceptar el día de la inspección de Cristo (Lucas 19:44 Gr.). Cuando él entró en el templo, miró a su alrededor y entonces salió de ahí, estaba actuando como un sacerdote que inspecciona una casa leprosa (Marcos 11:11). Pero los judíos rehusaron aceptarlo como sacerdote e insistieron en que la hipocresía de ellos era en efecto santidad. Las nuevas piedras que habían de traerse en (14:42) se refieren a los creyentes cristianos, los cuales habían de ser edificados en un nuevo templo (1 Pedro 2:5). Ciertamente fue algo radical que Jesús asemejara el templo, el símbolo mismo de la piedad humana y la quintaesencia misma de la religión judía, con una casa leprosa que era necesario derribar. Probablemente él tiene el mismo juicio por la religión establecida hoy día.

14:47 Había mayor culpabilidad mientras más conscientemente una persona hacía aquello que él o ella sabían que era inmundo. De este modo, descansar en la casa inmunda requería un lavado de la ropa, mientras que tan sólo entrar en ella ameritaba un requerimiento menor de limpieza.

avecillas, y palo de cedro, y grana, é hisopo: ⁵⁰ Y degollará la unaavecilla en una vasija de barro sobre aguas vivas: ⁵¹ Y tomará el palo de cedro, y el hisopo, y la grana, y laavecilla viva, y mojarálo en la sangre de laavecilla muerta y en las aguas vivas, y rociará la casa siete veces: ⁵² Y purificará la casa con la sangre de laavecilla, y con las aguas vivas, y con laavecilla viva, y el palo de cedro, y el hisopo, y la grana: ⁵³ Luego soltará laavecilla viva fuera de la ciudad sobre la haz del campo: así hará expiación por la casa, y será limpia. ⁵⁴ Esta es la ley acerca de toda plaga de lepra, y de tiña; ⁵⁵ Y de la lepra del vestido, y de la casa; ⁵⁶ Y acerca de la hinchazón, y de la postilla, y de la mancha blanca: ⁵⁷ Para enseñar cuándo es inmundo, y cuándo limpio. Aquesta es la ley tocante á la lepra.

15

Y HABLÓ Jehová á Moisés y á Aarón, diciendo: ² Hablad á los hijos de Israel, y decidles: Cualquier

varón, cuando su simiente manare de su carne, será inmundo. ³ Y esta será su inmundicia en su flujo; sea que su carne destiló por causa de su flujo, ó que su carne se obstruyó á causa de su flujo, él será inmundo. ⁴ Toda cama en que se acostare el que tuviere flujo, será inmunda; y toda cosa sobre que se sentare, inmunda será. ⁵ Y cualquiera que tocare á su cama, lavará sus vestidos; lavarásé también á sí mismo con agua, y será inmundo hasta la tarde. ⁶ Y el que se sentare sobre aquello en que se hubiere sentado el que tiene flujo, lavará sus vestidos, se lavará también á sí mismo con agua, y será inmundo hasta la tarde. ⁷ Asimismo el que tocare la carne del que tiene flujo, lavará sus vestidos, y á sí mismo se lavará con agua, y será inmundo hasta la tarde. ⁸ Y si el que tiene flujo escupiere sobre el limpio, éste lavará sus vestidos, y después de haberse lavado con agua, será inmundo hasta la tarde. ⁹ Y todo aparejo sobre que cabalga-re el que tuviere flujo, será inmundo. ¹⁰ Y cualquiera que tocare cualquier

14:51 La madera, el hisopo y la fibra escarlata todo resaltaba el padecimiento final y la crucifixión de Cristo. Ésta es la base para quedar limpios de la lepra del pecado.

15:2 Estas leyes eran para enseñar que en esencia lo que proviene de una persona es lo que los hace impuros y no lo que entra en nosotros desde afuera (Marcos 7:15-23). Debe rechazarse la idea de que demonios, espíritus malignos o Satanás pueden entrar en nosotros y hacernos impuros; Jesús pone énfasis en que el pecado proviene de *dentro*, por lo tanto, es totalmente nuestra culpa, y debemos asumir la responsabilidad más bien que echarle la culpa a fuerzas cósmicas externas a nosotros.

15:3 *Si su cuerpo ha dejado de destilar su flujo* – Incluso si no hemos de pecar más, debemos recordar que todavía somos culpables por los pecados pasados a menos que hayamos recibido limpieza por ellos. El paso del tiempo y el desvanecimiento de la memoria humana producen sólo una pseudo-expiación del pecado; es la sangre de Cristo y nuestra consciente identidad con ella lo único que puede purificar eternamente nuestra conciencia de los pecados tanto pasados como presentes.

15:10 Había mayor culpabilidad mientras más conscientemente una persona hacía

ra cosa que haya estado debajo de él, será inmundo hasta la tarde; y el que la llevare, lavará sus vestidos, y después de lavarse con agua, será inmundo hasta la tarde. ¹¹ Y todo aquel á quien tocare el que tiene flujo, y no lavare con agua sus manos, lavará sus vestidos, y á sí mismo se lavará con agua, y será inmundo hasta la tarde. ¹² Y la vasija de barro en que tocare el que tiene flujo, será quebrada; y toda vasija de madera será lavada con agua. ¹³ Y cuando se hubiere limpiado de su flujo el que tiene flujo, se ha de contar siete días desde su purificación, y lavará sus vestidos, y lavará su carne en aguas vivas, y será limpio. ¹⁴ Y el octavo día tomará dos tórtolas, ó dos palominos, y vendrá delante de Jehová á la puerta del tabernáculo del testimonio, y los dará al sacerdote: ¹⁵ Y harálos el sacerdote, el uno ofrenda por el pecado, y el otro holocausto: y

le purificará el sacerdote de su flujo delante de Jehová. ¹⁶ Y el hombre, cuando de él saliere derramamiento de semen, lavará en aguas toda su carne, y será inmundo hasta la tarde. ¹⁷ Y toda vestimenta, ó toda piel sobre la cual hubiere el derramamiento del semen, lavarás con agua, y será inmunda hasta la tarde. ¹⁸ Y la mujer con quien el varón tuviera ayuntamiento de semen, ambos se lavarán con agua, y serán inmundos hasta la tarde. ¹⁹ Y cuando la mujer tuviere flujo de sangre, y su flujo fuere en su carne, siete días estará apartada; y cualquiera que tocare en ella, será inmundo hasta la tarde. ²⁰ Y todo aquello sobre que ella se acostare mientras su separación, será inmundo: también todo aquello sobre que se sentare, será inmundo. ²¹ Y cualquiera que tocare á su cama, lavará sus vestidos, y después de lavarse con agua, será inmundo hasta la tar-

aquello que él o ella sabían que era inmundo. De este modo, llevar a sabiendas algo inmundo requería un lavado de ropa, mientras que sólo tocarlo ameritaba un menor requerimiento de limpieza.

15:13 *Agua corriente* – En el desierto seco, esto habría sido del río de agua de vertiente que los seguía desde la roca golpeada, que representaba a Cristo que fue golpeado a fin de que tuviéramos los medios para ser purificados (1 Cor. 10:4).

15:16 Como muchos de los mandamientos, había un gran elemento de elección personal en ya sea obedecer esto o no, materias íntimas como emisión de semen era desconocido para los demás. Bajo el nuevo pacto, este caso es mayor aún; las actitudes mentales que nos hacen impuro ante Dios son conocidas sólo por nosotros mismos. La Ley de Moisés era el único código legal que tenía tantas cláusulas que tenían que ver con materias que nunca se podían demostrar públicamente. La intención de Dios incluso bajo el antiguo pacto era enseñar e inculcar la relación personal entre Dios y pueblo. Él hizo esto al dar mandamientos de cuyo cumplimiento sólo sabían él y la persona involucrada.

15:18, 19 La familia entera habría sabido que ‘mamá y papá’, o sólo mamá, estaba impura. Por consiguiente, asuntos personales como sexo y menstruación llegaron a ser parte de la percepción familiar normal, más bien que ocultarlas en un cuasi-secretismo e investir las de un aura de misterio como se hace en muchas culturas modernas.

de. ²² También cualquiera que tocare cualquier mueble sobre que ella se hubiere sentado, lavará sus vestidos; lavaráselo luego á sí mismo con agua, y será inmundo hasta la tarde. ²³ Y si estuviere sobre la cama, ó sobre la silla en que ella se hubiere sentado, el que tocare en ella será inmundo hasta la tarde. ²⁴ Y si alguno durmiere con ella, y su menstroo fuere sobre él, será inmundo por siete días; y toda cama sobre que durmiere, será inmunda. ²⁵ Y la mujer, cuando siguiere el flujo de su sangre por muchos días fuera del tiempo de su costumbre, ó cuando tuviere flujo de sangre más de su costumbre; todo el tiempo del flujo de su inmundicia, será inmunda como en los días de su costumbre. ²⁶ Toda cama en que durmiere todo el tiempo de su flujo, le será como la cama de su costumbre; y todo mueble sobre que se sentare, será inmundo, como la inmundicia de su costumbre. ²⁷ Cualquiera que tocare en esas cosas será inmundo; y lavará sus vestidos, y á sí mismo se lavará con agua, y será inmundo hasta la tarde. ²⁸ Y cuando fuere libre de su flujo, se ha de contar siete días, y después será limpia.

²⁹ Y el octavo día tomará consigo dos tórtolas, ó dos palominos, y los traerá al sacerdote, á la puerta del tabernáculo del testimonio: ³⁰ Y el sacerdote hará el uno ofrenda por el pecado, y el otro holocausto; y la purificará el sacerdote delante de Jehová del flujo de su inmundicia. ³¹ Así apartaréis los hijos de Israel de sus inmundicias, á fin de que no mueran por sus inmundicias, ensuciando mi tabernáculo que está entre ellos. ³² Esta es la ley del que tiene flujo, y del que sale derramamiento de semen, viniendo á ser inmundo á causa de ello; ³³ Y de la que padece su costumbre, y acerca del que tuviere flujo, sea varón ó hembra, y del hombre que durmiere con mujer inmunda.

16

Y HABLÓ Jehová á Moisés, después que murieron los dos hijos de Aarón, cuando se llegaron delante de Jehová, y murieron; ² Y Jehová dijo á Moisés: Di á Aarón tu hermano, que no en todo tiempo entre en el santuario del velo adentro, delante de la cubierta que está sobre el arca, para que no muera: porque yo apa-

15:28 Este proceso de purificación de dos etapas es común en los rituales mosaicos. Ella estaba limpia, pero en otro sentido no totalmente purificada hasta el término de los siete días. Asimismo, nosotros estamos ahora purificados en Cristo, pero en un sentido pleno sólo estaremos totalmente purificados cuando él regrese y nuestro cuerpo sea hecho como él de él, y la carne ya no sea una parte de nuestra condición de ser. **16:2** Éste es uno de numerosos ejemplos donde la Ley que dio Dios a Moisés fue cambiada por él en consideración a las flaquezas humanas. Esto demuestra que la ley de Dios no está hecha en piedra; aquellos que discuten que debemos guardar el día de reposo hoy día deben enfrentar el hecho de que Dios *puede* cambiar y abrogar sus propias leyes. Lo maravilloso en este caso es que Dios meditó sobre el pecado de los hijos de Aarón, y no deseaba poner a Aarón en el camino de la tentación que podría ser demasiado para él; porque Dios nunca permite que seamos tentados más allá de

receré en la nube sobre la cubierta. ³ Con esto entrará Aarón en el santuario: con un becerro por expiación, y un carnero en holocausto. ⁴ La túnica santa de lino se vestirá, y sobre su carne tendrá pañetes de lino, y ceñiráse el cinto de lino; y con la mitra de lino se cubrirá: son las santas vestiduras: con ellas, después de lavar su carne con agua, se ha de vestir. ⁵ Y de la congregación de los hijos de Israel tomará dos machos de cabrío para expiación, y un carnero para holocausto. ⁶ Y hará allegar Aarón el becerro de la expiación, que es suyo, y hará la reconciliación por sí y por su casa. ⁷ Después tomará los dos machos de cabrío, y los presentará delante de Jehová á la puerta del tabernáculo del testimonio. ⁸ Y echará suertes Aarón sobre los dos machos de cabrío; la una suerte por Jehová, y la otra suerte por Azazel. ⁹ Y hará

allegar Aarón el macho cabrío sobre el cual cayere la suerte por Jehová, y ofrecerálo en expiación. ¹⁰ Mas el macho cabrío, sobre el cual cayere la suerte por Azazel, lo presentará vivo delante de Jehová, para hacer la reconciliación sobre él, para enviarlo á Azazel al desierto. ¹¹ Y hará llegar Aarón el becerro que era suyo para expiación, y hará la reconciliación por sí y por su casa, y degollará en expiación el becerro que es suyo. ¹² Después tomará el incensario lleno de brasas de fuego, del altar de delante de Jehová, y sus puños llenos del perfume aromático molido, y meterálo del velo adentro: ¹³ Y pondrá el perfume sobre el fuego delante de Jehová, y la nube del perfume cubrirá la cubierta que está sobre el testimonio, y no morirá. ¹⁴ Tomará luego de la sangre del becerro, y rociará con su dedo hacia la cubierta al

nuestras capacidades (1 Cor. 10:13). El modo en que Dios reconoce aquí la extensión de su propia santidad y, por así decirlo, intenta proteger a la humanidad de ser dañada por ella es similar al modo en que él advirtió a Israel que no se acercara demasiado al monte ardiente (Éx. 19:21) y al modo en que instó a Moisés que no se acercara demasiado al arbusto ardiente (Éx. 3:5). Esto no significa que Dios se esté distanciando de nosotros, sino que es su intento por establecer un entendimiento de su santidad según lo cual podemos finalmente acercarnos a él en Cristo (Heb. 10:22). Cuando luchemos con la distancia que hay entre Dios y nosotros debemos tener esto en mente.

16:10 Los dos machos cabríos representan la muerte y resurrección de Cristo. El chivo expiatorio que se aleja brincando aliviado en jubilosa libertad simboliza la genuina libertad y gozo por el pecado perdonado que nosotros podemos experimentar en Cristo. Está claro que los seres humanos estamos ansiosos por un chivo expiatorio, parecemos conectados con una necesidad psicológica por uno, alguien sobre el cual podamos colocar nuestros pecados y por consiguiente sentirnos libres de ellos personalmente. El chivo expiatorio ha sido provisto para nosotros en Cristo, y por lo tanto no deberíamos buscar a otros como chivos expiatorios.

16:12 El incienso representa la oración ofrecida por Cristo (Apoc. 8:3, 4); el modo en que era llevado más allá del velo hacia el Lugar Santísimo reflejaba cómo la oración, aunque sean las 'simples' palabras de una mujer que espera en el paradero de buses, entran en el cielo mismo.

lado oriental: hacia la cubierta esparcirá siete veces de aquella sangre con su dedo. ¹⁵ Después degollará en expiación el macho cabrío, que era del pueblo, y meterá la sangre de él del velo adentro; y hará de su sangre como hizo de la sangre del becerro, y esparcirá sobre la cubierta y delante de la cubierta: ¹⁶ Y limpiará el santuario, de las inmundicias de los hijos de Israel, y de sus rebeliones, y de todos sus pecados: de la misma manera hará también al tabernáculo del testimonio, el cual reside entre ellos en medio de sus inmundicias. ¹⁷ Y ningún hombre estará en el tabernáculo del testimonio cuando él entrare á hacer la reconciliación en el santuario, hasta que él salga, y haya hecho la reconciliación por sí, y por su casa, y por toda la congregación de Israel. ¹⁸ Y saldrá al altar que está delante de Jehová, y lo expiará; y tomará de la sangre del becerro, y de la sangre del macho cabrío, y pondrá sobre los cuernos del altar alrededor. ¹⁹ Y esparcirá sobre él de la sangre con su dedo siete veces, y lo limpiará, y lo santificará de las inmundicias de los hijos de Israel. ²⁰ Y cuando hubiere acabado de expiar el santuario, y el tabernáculo del testimonio, y el altar, hará llegar el macho cabrío

vivo: ²¹ Y pondrá Aarón ambas manos suyas sobre la cabeza del macho cabrío vivo, y confesará sobre él todas las iniquidades de los hijos de Israel, y todas sus rebeliones, y todos sus pecados, poniéndolos así sobre la cabeza del macho cabrío, y lo enviará al desierto por mano de un hombre destinado para esto. ²² Y aquel macho cabrío llevará sobre sí todas las iniquidades de ellos á tierra inhabitada: y dejará ir el macho cabrío por el desierto. ²³ Después vendrá Aarón al tabernáculo del testimonio, y se desnudará las vestimentas de lino, que había vestido para entrar en el santuario, y pondrálas allí. ²⁴ Lavará luego su carne con agua en el lugar del santuario, y después de ponerse sus vestidos saldrá, y hará su holocausto, y el holocausto del pueblo, y hará la reconciliación por sí y por el pueblo. ²⁵ Y quemará el sebo de la expiación sobre el altar. ²⁶ Y el que hubiere llevado el macho cabrío á Azazel, lavará sus vestidos, lavará también con agua su carne, y después entrará en el real. ²⁷ Y sacará fuera del real el becerro del pecado, y el macho cabrío de la culpa, la sangre de los cuales fué metida para hacer la expiación en el santuario; y quemarán en el fuego sus pellejos,

16:18 El Nuevo Testamento observa que la sangre de este toro y macho cabrío no podían quitar pecados; aun cuando el macho cabrío viviente aparentemente llevaba los pecados hacia el desierto. Si el pecado realmente hubiese sido llevado lejos, no habría habido necesidad de este día anual de ceremonia de expiación (Heb. 10:3, 4). Por lo tanto, la conclusión que se saca es que Dios sólo operaba este sistema de expiación sobre la base de su fe y conocimiento de que Cristo sería el sacrificio perfecto, Dios aceptaba la sangre animal sobre la base de que era simbólica de la sangre de Cristo.

16:29 *Ninguna obra haréis* – Porque éste era el día de expiación (16:30). El punto era que *Dios* esta proveyendo la expiación por su gracia y a causa de la sangre que representaba la sangre de Cristo; y no sobre la base de nuestras obras.

y sus carnes, y su estiércol. ²⁸ Y el que los quemare, lavará sus vestidos, lavará también su carne con agua, y después entrará en el real. ²⁹ Y esto tendréis por estatuto perpetuo: En el mes séptimo, á los diez del mes, afligiréis vuestras almas, y ninguna obra haréis, ni el natural ni el extranjero que peregrina entre vosotros: ³⁰ Porque en este día se os reconciliará para limpiaros; y seréis limpios de todos vuestros pecados delante de Jehová. ³¹ Sábado de reposo es para vosotros, y afligiréis vuestras almas, por estatuto perpetuo. ³² Y hará la reconciliación el sacerdote que fuere ungido, y cuya mano hubiere sido llena para ser sacerdote en lugar de su padre; y se vestirá las vestimentas de lino, las vestiduras sagradas: ³³ Y expiará el santuario santo, y el tabernáculo del testimonio; expiará también el altar, y á los sacerdotes, y á todo el pueblo de la congregación. ³⁴ Y esto tendréis por estatuto perpetuo, para expiar á los hijos de Israel de todos sus pecados una vez en el año. Y Moisés lo hizo como Jehová le mandó.

17

Y HABLÓ Jehová á Moisés, diciendo: ² Habla á Aarón y á sus hijos, y á todos los hijos de Israel, y diles: Esto es lo que ha mandado Je-

hová, diciendo: ³ Cualquier varón de la casa de Israel que degollare buey, ó cordero, ó cabra, en el real, ó fuera del real, ⁴ Y no lo trajere á la puerta del tabernáculo del testimonio, para ofrecer ofrenda á Jehová delante del tabernáculo de Jehová, sangre será imputada al tal varón: sangre derramó; cortado será el tal varón de entre su pueblo: ⁵ A fin de que traigan los hijos de Israel sus sacrificios, los que sacrifican sobre la haz del campo, para que los traigan á Jehová á la puerta del tabernáculo del testimonio al sacerdote, y sacrifiquen ellos sacrificios de paces á Jehová. ⁶ Y el sacerdote esparcirá la sangre sobre el altar de Jehová, á la puerta del tabernáculo del testimonio, y quemará el sebo en olor de suavidad á Jehová. ⁷ Y nunca más sacrificarán sus sacrificios á los demonios, tras de los cuales han fornicado: tendrán esto por estatuto perpetuo por sus edades. ⁸ Les dirás también: Cualquier varón de la casa de Israel, ó de los extranjeros que peregrinan entre vosotros, que ofreciere holocausto ó sacrificio, ⁹ Y no lo trajere á la puerta del tabernáculo del testimonio, para hacerlo á Jehová, el tal varón será igualmente cortado de sus pueblos. ¹⁰ Y cualquier varón de la casa de Israel, ó de los extranjeros que peregrinan entre ellos, que comiere alguna sangre, yo

17:9 El sacrificio no podía ser ofrendado en cualquier parte. No era el caso que porque alguien tuviera un deseo de hacer algo para Dios lo haría aceptable a él. Había que aproximarse a él del modo que él lo estipuló; y Jesús dijo: “Yo soy la puerta” (Juan 10:9) Por lo tanto, no es cierto que todos los caminos espirituales conducen al mismo lugar. Sólo podemos ir a Dios según sus términos.

17:10 La sangre representa la vida; tomar la vida en nuestras manos en vez de reconocer que es de Dios, da como resultado que perdamos la vida (17:14). Tan simplemente como que la sangre había de ser dada a Dios, así hemos de dar nuestra vida a

pondré mi rostro contra la persona que comiere sangre, y le cortaré de entre su pueblo. ¹¹ Porque la vida de la carne en la sangre está: y yo os la he dado para expiar vuestras personas sobre el altar: por lo cual la misma sangre expiará la persona. ¹² Por tanto, he dicho á los hijos de Israel: Ninguna persona de vosotros comerá sangre, ni el extranjero que peregrina entre vosotros comerá sangre. ¹³ Y cualquier varón de los hijos de Israel, ó de los extranjeros que peregrinan entre ellos, que cogiere caza de animal ó de ave que sea de comer, derramará su sangre y cubrirála con tierra: ¹⁴ Porque el alma de toda carne, su vida, está en su sangre: por tanto he dicho á los hijos de Israel: No comeréis la sangre de ninguna carne, porque la vida de toda carne es su sangre: cualquiera que la comiere será cortado. ¹⁵ Y cualquiera

persona que comiere *cosa* mortecina, ó despedazada por fiera, así de los naturales como de los extranjeros, lavará sus vestidos y á sí mismo se lavará con agua, y será inmundo hasta la tarde; y se limpiará. ¹⁶ Y si no los lavare, ni lavare su carne, llevará su iniquidad.

18

YHABLÓ Jehová á Moisés, diciendo: ² Habla á los hijos de Israel, y diles: Yo soy Jehová vuestro Dios. ³ No haréis como hacen en la tierra de Egipto, en la cual morasteis; ni haréis como hacen en la tierra de Canaán, á la cual yo os conduzco; ni andaréis en sus estatutos. ⁴ Mis derechos pondréis por obra, y mis estatutos guardaréis, andando en ellos: Yo Jehová vuestro Dios. ⁵ Por tanto mis estatutos y mis derechos guardaréis, los cuales haciendo el hombre,

Dios. Tomar la sangre por nosotros mismos se declara que en realidad es tan malo como el homicidio (17:4). Esto parece una exageración, pero subraya lo importante que es para Dios este principio: que la vida es suya y que nosotros hemos de darla a él en vez de vivirla o tomarla en nuestras manos.

17:13 *La cubrirá con tierra* – Enterrar la vida, por así decirlo. En el bautismo damos nuestra vida a Dios y figuradamente morimos y somos sepultados con Cristo (Rom. 6:1-10).

18:5 *El que hiciere estas cosas, vivirá por ellos* – Citado en Gál. 3:12 para probar que la vida con Dios era posible por medio de una completa obediencia a la Ley de Moisés. La Ley no podía dar vida en la práctica, sólo en el sentido de que la gente la rompía (Gál. 3:21). El punto de Pablo en Gálatas es que por lo tanto la vida eterna no puede darse sobre la base de cumplir la Ley; porque todos la rompemos. Pero Jesús guardó la Ley completamente, y por lo tanto merecía tener vida eterna; pero él murió por nosotros. A causa de su obediencia perfecta a ella, por lo tanto no era posible que permaneciera muerto; él tenía que ser resucitado de entre los muertos (Hechos 2:24). El principio de que la vida era posible para aquellos que vivían en perfecta obediencia a la Ley habría impulsado a cada persona humilde, sensible y de mentalidad piadosa a preguntarse cómo él o ella podrían alcanzar la vida eterna; ellos habrían deseado tanto encontrar una persona que fuera completamente obediente a la Ley cuya justicia pudiera, por así decirlo, ser contada a favor de ellos. En este sentido, la Ley era un siervo de la casa que guiaba a la gente a percibir su necesidad de Cristo (Gál. 3:24).

vivirá en ellos: Yo Jehová. ⁶ Ningún varón se allegue á ninguna cercana de su carne, para descubrir su desnudez: Yo Jehová. ⁷ La desnudez de tu padre, ó la desnudez de tu madre, no descubrirás: tu madre es, no descubrirás su desnudez. ⁸ La desnudez de la mujer de tu padre no descubrirás; es la desnudez de tu padre. ⁹ La desnudez de tu hermana, hija de tu padre, ó hija de tu madre, nacida en casa ó nacida fuera, su desnudez no descubrirás. ¹⁰ La desnudez de la hija de tu hijo, ó de la hija de tu hija, su desnudez no descubrirás, porque es la desnudez tuya. ¹¹ La desnudez de la hija de la mujer de tu padre, engendrada de tu padre, tu hermana es, su desnudez no descubrirás. ¹² La desnudez de la hermana de tu padre no descubrirás: es parienta de tu padre. ¹³ La desnudez de la hermana de tu madre no descubrirás: porque

parienta de tu madre es. ¹⁴ La desnudez del hermano de tu padre no descubrirás: no llegarás á su mujer: es mujer del hermano de tu padre. ¹⁵ La desnudez de tu nuera no descubrirás: mujer es de tu hijo; no descubrirás su desnudez. ¹⁶ La desnudez de la mujer de tu hermano no descubrirás: es la desnudez de tu hermano. ¹⁷ La desnudez de la mujer y de su hija no descubrirás: no tomarás la hija de su hijo, ni la hija de su hija, para descubrir su desnudez: son parientas, es maldad. ¹⁸ No tomarás mujer juntamente con su hermana, para hacerla su rival, descubriendo su desnudez delante de ella en su vida. ¹⁹ Y no llegarás á la mujer en el apartamiento de su inmundicia, para descubrir su desnudez. ²⁰ Además, no tendrás acto carnal con la mujer de tu prójimo, contaminándote en ella. ²¹ Y no des de tu simiente

18:6 *Yo soy Yahvéh* – Quién es Dios es lo que llega a ser el motivo para la obediencia; nuestro íntimo deseo de ser como él, más bien que un deseo legalista, obsesivamente literal de guardar los mandamientos, es lo que nos ayudará en la práctica a ser como él.

18:9 Estas leyes enseñan que la desnudez sólo debería ser descubierta ante tu esposa o esposo. Descubrir la desnudez es un modismo para referirse al acto sexual. La alusión es a Adán y Eva que tuvieron su desnudez descubierta; nosotros tenemos que aceptar la situación en la que estamos como resultado de la maldición, más bien que tener relación con quien nos guste, como si descubrir la desnudez no tenga nada de vergonzoso. Nuestra esperanza es que la maldición impuesta sobre nosotros en Edén sea levantada al regreso de Cristo; no podemos levantarla en esta vida, tal como nos recuerda nuestra siempre insistente mortalidad.

18:18 Jacob rompió este principio al tomar a Raquel y a Lea, y su triste vida familiar después fue consignada como un testimonio de cómo, si rompemos los principios de Dios, podemos seguir siendo su pueblo tal como lo hizo Jacob; pero sufriremos las consecuencias. Asimismo, David tomó las esposas de Saúl y también la hija de Saúl; y su rompimiento de la Ley en esto no lo condujo a la felicidad, aun cuando siguió siendo un hombre de Dios. Parece haber otra conexión con David en 18:20; porque Betsabé vivía en la casa contigua a la de David, y que él haya tomado la mujer de su prójimo resultó en la destrucción de su propia familia y, finalmente, de su reino.

para hacerla pasar *por el fuego* á Mo-
loch; no contaminés el nombre de tu
Dios: Yo Jehová. ²² No te echarás
con varón como con mujer: es abo-
minación. ²³ Ni con ningún animal
tendrás ayuntamiento amancillándo-
te con él; ni mujer alguna se pondrá
delante de animal para ayuntarse con
él: es confusión. ²⁴ En ninguna de
estas cosas os amancillaréis; porque
en todas estas cosas se han ensucia-
do las gentes que yo echo de delante
de vosotros: ²⁵ Y la tierra fué conta-
minada; y yo visité su maldad sobre
ella, y la tierra vomitó sus morado-
res. ²⁶ Guardad, pues, vosotros mis
estatutos y mis derechos, y no hagáis
ninguna de todas estas abominacio-
nes: ni el natural ni el extranjero que
peregrina entre vosotros. ²⁷ (Porque
todas estas abominaciones hicieron
los hombres de la tierra, que fue-
ron antes de vosotros, y la tierra fué
contaminada;) ²⁸ Y la tierra no os
vomitará, por haberla contaminado,
como vomitó á la gente que fué an-
tes de vosotros. ²⁹ Porque cualquie-
ra que hiciere alguna de todas estas

abominaciones, las personas que las
hicieren, serán cortadas de entre su
pueblo. ³⁰ Guardad, pues, mi orde-
nanza, no haciendo de las prácticas
abominables que tuvieron lugar an-
tes de vosotros, y no os ensuciéis en
ellas: Yo Jehová vuestro Dios.

19

Y HABLÓ Jehová á Moisés, di-
ciendo: ² Habla á toda la con-
gregación de los hijos de Israel, y
diles: Santos seréis, porque santo soy
yo Jehová vuestro Dios. ³ Cada uno
temerá á su madre y á su padre, y mis
sábados guardaréis: Yo Jehová vuestro
Dios. ⁴ No os volveréis á los ído-
los, ni haréis para vosotros dioses de
fundición: Yo Jehová vuestro Dios.
⁵ Y cuando sacrificareis sacrificio de
pases á Jehová, de vuestra voluntad
lo sacrificaréis. ⁶ Será comido el día
que lo sacrificareis, y el siguiente
día: y lo que quedare para el tercer
día, será quemado en el fuego. ⁷ Y si
se comiere el día tercero, será abomi-
nación; no será acepto: ⁸ Y el que lo
comiere, llevará su delito, por cuanto

18:21 *No profanarás el nombre* – Nosotros también llevamos el Nombre de Dios, en el sentido de que somos bautizados en el Nombre. Por lo tanto, nuestro comportamiento debe ser apropiado al Nombre que llevamos (Stg. 2:7).

18:22 Dios consideraba la homosexualidad “detestable”; aunque la Ley de Moisés ha sido abrogada, sus principios morales básicos siguen inalterables. Cuando Cristo murió en la cruz, Dios no cambió de idea repentinamente para decidir que ahora la homosexualidad estaba bien.

19:5 Las ofrendas de libre voluntad tales como la ofrenda de paz deben ser verdaderamente de nuestra libre voluntad. No debemos sentir ningún sentido de obligación hacia los demás, haciendo cosas voluntarias para que sean vistas por ellos, sino que cualquier acto de devoción de libre voluntad debe ser genuino, motivado por nuestro deseo personal de dedicar nuestro tiempo o recursos a Dios.

19:7 *Una abominación* – Si pensamos que nuestras devociones de libre voluntad a Dios pueden hacerse como nos guste sin consideración por sus principios, entonces lo que hacemos es detestable para él. La palabra hebrea traducida como “abominación”

profanó lo santo de Jehová; y la tal persona será cortada de sus pueblos. ⁹ Cuando segareis la mies de vuestra tierra, no acabarás de segar el rincón de tu haza, ni espigarás tu tierra segada. ¹⁰ Y no rebuscarás tu viña, ni recogerás los granos caídos de tu viña; para el pobre y para el extranjero los dejarás: Yo Jehová vuestro Dios. ¹¹ No hurtaréis, y no engañaréis, ni mentiréis ninguno á su prójimo. ¹² Y no juraréis en mi nombre con mentira, ni profanarás el nombre de tu Dios: Yo Jehová. ¹³ No oprimirás á tu prójimo, ni *le* robarás. No

se detendrá el trabajo del jornalero en tu casa hasta la mañana. ¹⁴ No maldigas al sordo, y delante del ciego no pongas tropiezo, mas tendrás temor de tu Dios: Yo Jehová. ¹⁵ No harás agravio en el juicio: no tendrás respeto al pobre, ni honrarás la cara del grande: con justicia juzgarás á tu prójimo. ¹⁶ No andarás chismeando en tus pueblos. No te pondrás contra la sangre de tu prójimo: Yo Jehová. ¹⁷ No aborrecerás á tu hermano en tu corazón: ingenuamente reprenderás á tu prójimo, y no consentirás sobre él pecado. ¹⁸ No te vengarás, ni guar-

a menudo se usa en relación con la adoración á ídolos; no estaremos adorándolo a él, sino a los ídolos de nuestra propia imagen y posición en la opinión de la gente.

19:10 *Para el pobre* – Si todo Israel fuera obediente a la Ley de Moisés no habría habido ningún pobre en la sociedad israelita (Deut. 15:4). Pero la misma Ley de Moisés repetidamente instruyó a Israel a que fueran generosos y sensibles con los pobres, tácitamente reconocía, como lo hizo Jesús, que siempre habrían pobres dentro de Israel, porque la Ley nunca podría cumplirse plenamente (Mateo 26:11). Vemos en la estructura de la Ley el reconocimiento de las flaquezas humanas de un modo que ninguna otra ley ha podido igualar jamás. Hay una tendencia a suponer que los pobres son pobres a causa de sus propias deficientes tomas de decisiones, y, por lo tanto, no tenemos ninguna responsabilidad de ayudarlos; aunque todos somos hacedores de decisiones deficientes de diferentes maneras, especialmente en materias espirituales. La Ley enseñaba un principio que también necesitamos aprender: que incluso si alguien ha cavado un hoyo y cae dentro de él, aun así hemos de ayudarle y ser sensible con su situación.

19:11 El mandato de no robar está relacionado con no engañar a los demás ni mentirles. La deshonestidad, incluso si no tiene relación con ganancia material a expensas de otro, es una forma de robo que estamos tomando de otro injustamente.

19:14 *Temor de tu Dios* – Como si Dios fuera especialmente sensible ante nuestro abuso de las desventajas de los demás en cualquier forma, y su ira acerca de esto ha de temerse.

19:15 No hemos de juzgar en el sentido de condenar a los demás, pero es inevitable en la vida diaria que tengamos que formar opiniones. Pero siempre debemos recordar que la persona a la que estamos juzgando es en realidad nuestro prójimo, nuestro hermano, nuestro igual; nuestro juicio no debería estar enraizado en ningún sentido de sentirnos inherentemente superiores a él o ella, espiritualmente o de otra índole.

19:17 Por no reprender a nuestro hermano, por no decir nada y no comprometernos con los problemas cuando es necesario hacerlo, es probable anidar ira en nuestro corazón contra él o ella.

darás rencor á los hijos de tu pueblo: mas amarás á tu prójimo como á ti mismo: Yo Jehová. ¹⁹ Mis estatutos guardaréis. A tu animal no harás ayuntar para misturas; tu haza no sembrarás con mistura de semillas, y no te pondrás vestidos con mezcla de diversas cosas. ²⁰ Y cuando un hombre tuviere cópula con mujer, y ella fuere sierva desposada con alguno, y no estuviere rescatada, ni le hubiere sido dada libertad, ambos serán azotados: no morirán, por cuanto ella no es libre. ²¹ Y él traerá á Jehová, á la puerta del tabernáculo del testimonio, un carnero en expiación por su culpa. ²² Y con el carnero de la expiación lo reconciliará el sacerdote delante de Jehová, por su pecado que cometió: y se le perdonará su pecado que ha cometido. ²³ Y cuando hubiereis entrado en la tierra, y plantareis todo árbol de comer, quitaréis su prepucio, lo primero de su fruto: tres años os será incircunciso: su fruto no se comerá. ²⁴ Y el cuarto año todo su fruto será santidad de loores á Jehová. ²⁵ Mas al quinto año comeréis el fruto de él, para que os haga crecer su fruto: Yo Jehová vuestro Dios. ²⁶ No comeréis cosa alguna con sangre. No seréis agoreros, ni adivinaréis. ²⁷ No cortaréis en redondo las

extremidades de vuestras cabezas, ni dañarás la punta de tu barba. ²⁸ Y no haréis rasguños en vuestra carne por un muerto, ni imprimiréis en vosotros señal alguna: Yo Jehová. ²⁹ No contaminarás tu hija haciéndola fornicar: porque no se prostituya la tierra, y se hincha de maldad. ³⁰ Mis sábados guardaréis, y mi santuario tendréis en reverencia: Yo Jehová. ³¹ No os volváis á los encantadores y á los adivinos: no los consultéis ensuciándoos con ellos: Yo Jehová vuestro Dios. ³² Delante de las canas te levantarás, y honrarás el rostro del anciano, y de tu Dios tendrás temor: Yo Jehová. ³³ Y cuando el extranjero morare contigo en vuestra tierra, no le oprimiréis. ³⁴ Como á un natural de vosotros tendréis al extranjero que peregrinare entre vosotros; y ámallo como á ti mismo; porque peregrinos fuisteis en la tierra de Egipto: Yo Jehová vuestro Dios. ³⁵ No hagáis agravio en juicio, en medida de tierra, ni en peso, ni en otra medida. ³⁶ Balanzas justas, pesas justas, epha justo, é hin justo tendréis: Yo Jehová vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto. ³⁷ Guardad pues todos mis estatutos, y todos mis derechos, y ponedlos por obra: Yo Jehová.

19:18 Una razón por la que fallamos en amar a los demás como a nosotros mismos es porque puede que en realidad no nos amamos, en el sentido de percibir nuestro propio valor ante Dios.

19:23 La fruta prohibida naturalmente nos recuerda la fruta prohibida del árbol en Edén. Coger tanto como podamos inmediatamente sin trabajar por ello ni reconocer que las primicias de todo esfuerzo se debe dar al Señor; es todo muy humano y común. Pero se describe que hacerlo es tan malo como tomar el fruto prohibido de Edén, con todo el sufrimiento de largo plazo que vino como resultado de un acto de corto plazo.

19:29 *Para que no se prostituya la tierra* – Un comportamiento sexual errado pone un ejemplo que se propaga muy fácilmente.

20

YHABLÓ Jehová á Moisés diciendo: ² Dirás asimismo á los hijos de Israel: Cualquier varón de los hijos de Israel, ó de los extranjeros que peregrinan en Israel, que diere de su simiente á Moloch, de seguro morirá: el pueblo de la tierra lo apedreará con piedras. ³ Y yo pondré mi rostro contra el tal varón, y lo cortaré de entre su pueblo; por cuanto dió de su simiente á Moloch, contaminando mi santuario, y amancillando mi santo nombre. ⁴ Que si escondiere el pueblo de la tierra sus ojos de aquel varón que hubiere dado de su simiente á Moloch, para no matarle, ⁵ Entonces yo pondré mi rostro contra aquel varón, y contra su familia, y le cortaré de entre su pueblo, con todos los que fornicaron en pos de él, prostituyéndose con Moloch. ⁶ Y la persona que atendiere á

encantadores ó adivinos, para prostituirse tras de ellos, yo pondré mi rostro contra la tal persona, y cortaréla de entre su pueblo. ⁷ Santificaos, pues, y sed santos, porque yo Jehová soy vuestro Dios. ⁸ Y guardad mis estatutos, y ponedlos por obra: Yo Jehová que os santifico. ⁹ Porque varón que maldijere á su padre ó á su madre, de cierto morirá: á su padre ó á su madre maldijo; su sangre será sobre él. ¹⁰ Y el hombre que adulterare con la mujer de otro, el que cometiere adulterio con la mujer de su prójimo, indefectiblemente se hará morir al adúltero y á la adúltera. ¹¹ Y cualquiera que se echare con la mujer de su padre, la desnudez de su padre descubrió: ambos han de ser muertos; su sangre será sobre ellos. ¹² Y cualquiera que durmiere con su nuera, ambos han de morir: hicieron confusión; su sangre será sobre ellos.

20:3 *Profanando mi santo nombre* – Nuestra actitud hacia nuestros hijos es nuestra actitud hacia el Nombre de Dios. Necesitamos preguntarnos cómo en nuestro contexto podríamos estar dando nuestros hijos a Moloc. ‘Dar’ hijos a Moloc puede que no se haya referido sólo a los sacrificios de niños, sino también a dedicar niños al servicio de Moloc. Nuestros hijos han de ser dedicados a Dios y a nadie ni nada más.

20:4 Actuar como si no notáramos algo es un pecado de omisión tan malo como un pecado de comisión.

20:5 *Todos los que fornicaron en pos de él* – La seriedad del pecado se halla en parte en la influencia que tiene sobre los demás. Dar hijos a Moloc alentaba a los demás a pecar por el ejemplo puesto. El poder de nuestro ejemplo sobre los demás es mucho mayor de lo que nos damos cuenta. Asimismo, el versículo 14 enseña que la perversión sexual en un caso podría fácilmente conducir a que se practicara la iniquidad en toda la congregación.

20:10 *La esposa de otro... la esposa de su prójimo* – Esta definición sugiere que cada hombre de la comunidad había de ser tratado como la esposa de uno. De ahí que en el Nuevo Testamento, la frase amar a nuestro prójimo se interpreta con el significado de amar a todos los demás dentro de la comunidad del pueblo de Dios (Gál. 5:13, 14). No deberíamos pensar que porque alguien es desconocido para nosotros o distante de nosotros en cualquier sentido, que podemos actuar con ellos de manera diferente a como lo haríamos con el que vive en la casa contigua a nosotros.

13 Y cualquiera que tuviere ayuntamiento con varón como con mujer, abominación hicieron: entrambos han de ser muertos; sobre ellos será su sangre. 14 Y el que tomare mujer y á la madre de ella, comete vileza: quemarán en fuego á él y á ellas, porque no haya vileza entre vosotros. 15 Y cualquiera que tuviere cópula con bestia, ha de ser muerto; y mataréis á la bestia. 16 Y la mujer que se allegare á algún animal, para tener ayuntamiento con él, á la mujer y al animal matarás: morirán infaliblemente; será su sangre sobre ellos. 17 Y cualquiera que tomare á su hermana, hija de su padre ó hija de su madre, y viere su desnudez, y ella viere la suya, cosa es execrable; por tanto serán muertos á ojos de los hijos de su pueblo: descubrió la desnudez de su hermana; su pecado llevará. 18 Y cualquiera que durmiere con mujer menstruosa, y descubriere su desnudez, su fuente descubrió, y ella descubrió la fuente de su sangre: ambos serán cortados de entre su pueblo. 19 La desnudez de la hermana de tu madre, ó de la hermana de tu padre, no descubrirás: por cuanto descubrió su parienta, su iniquidad llevarán. 20 Y cualquiera que durmiere con la mujer del hermano de su padre, la desnudez del hermano de su padre descubrió; su pecado llevarán; morirán sin hijos. 21 Y el que

tomare la mujer de su hermano, es suciedad; la desnudez de su hermano descubrió; sin hijos serán. 22 Guardad, pues, todos mis estatutos y todos mis derechos, y ponédlos por obra: y no os vomitará la tierra, en la cual yo os introduzco para que habitéis en ella. 23 Y no andéis en las prácticas de la gente que yo echaré de delante de vosotros: porque ellos hicieron todas estas cosas, y los tuve en abominación. 24 Empero á vosotros os he dicho: Vosotros poseeréis la tierra de ellos, y yo os la daré para que la poseáis por heredad, tierra que fluye leche y miel: Yo Jehová vuestro Dios, que os he apartado de los pueblos. 25 Por tanto, vosotros haréis diferencia entre animal limpio é inmundo, y entre ave inmunda y limpia: y no ensuciéis vuestras personas en los animales, ni en las aves, ni en ninguna cosa que va arrastrando por la tierra, las cuales os he apartado por inmundas. 26 Habéis, pues, de serme santos, porque yo Jehová soy santo, y os he apartado de los pueblos, para que seáis míos. 27 Y el hombre ó la mujer en quienes hubiere espíritu pitónico ó de adivinación, han de ser muertos: los apedrearán con piedras; su sangre sobre ellos.

21

Y JEHOVÁ dijo á Moisés: Habla á los sacerdotes hijos de Aarón,

20:25 *Por lo tanto, vosotros haréis diferencia* – El hecho de que Dios había separado a su pueblo de este mundo (20:24) fue la razón de los mandamientos para que ellos hicieran una distinción entre puros e inmundos. No hay nada inmundo de por sí, los mandatos se daban como un mecanismo para enseñar y recordar a Israel en su vida diaria acerca de su separación de la inmundicia. Aquellos animales designados por Dios como “inmundos” eran “inmundos *para tí*”; no que lo fueran en sí mismo.

y diles que no se contaminen por un muerto en sus pueblos. ² Mas por su pariente cercano á sí, por su madre, ó por su padre, ó por su hijo, ó por su hermano, ³ O por su hermana virgen, á él cercana, la cual no haya tenido marido, por ella se contaminará. ⁴ No se contaminará, *porque es príncipe* en sus pueblos, haciéndose inmundo. ⁵ No harán calva en su cabeza, ni raerán la punta de su barba, ni en su carne harán rasguños. ⁶ Santos serán á su Dios, y no profanarán el nombre de su Dios; porque los fuegos de Jehová y el pan de su Dios ofrecen: por tanto serán santos. ⁷ Mujer ramera ó infame no tomarán: ni tomarán mujer repudiada de su marido: porque es santo á su Dios. ⁸ Lo santificarás por tanto, pues el pan de tu Dios ofrece: santo será para ti, porque santo soy yo Jehová vuestro

santificador. ⁹ Y la hija del varón sacerdote, si comenzare á fornicar, á su padre amancilla: quemada será al fuego. ¹⁰ Y el sumo sacerdote entre sus hermanos, sobre cuya cabeza fué derramado el aceite de la unción, y que hinchió su mano para vestir las vestimentas, no descubrirá su cabeza, ni romperá sus vestidos: ¹¹ Ni entrará donde haya alguna persona muerta, ni por su padre, ó por su madre se contaminará. ¹² Ni saldrá del santuario, ni contaminará el santuario de su Dios; porque la corona del aceite de la unción de su Dios está sobre él: Yo Jehová. ¹³ Y tomará él mujer con su virginidad. ¹⁴ Viuda, ó repudiada, ó infame, ó ramera, éstas no tomará: mas tomará virgen de sus pueblos por mujer. ¹⁵ Y no amancillará su simiente en sus pueblos; porque yo Jehová soy el que los santifico. ¹⁶ Y

21:6 *El pan de su Dios* – Dios invitó a Israel a comer con él en el altar, el cual llegó a ser su mesa. El equivalente para nosotros es comer con Dios en la mesa del Señor, el partimiento del pan (1 Cor. 10:21). Comer juntos se entendía en la cultura semítica como una señal de aceptación y compañerismo religiosos.

21:7 *Una mujer prostituta* – Otro tácito reconocimiento dentro de la Ley que no se cumpliría plenamente; porque la prostitución estaba fuera de la Ley. De este modo en la estructura misma de la Ley vemos el sensible reconocimiento de Dios acerca del hecho de que no se cumpliría plenamente. Su sensibilidad y provisión de antemano para nuestras fallas, tanto individual como colectivamente, no debería hacernos pensar que, por lo tanto, no necesitamos tomar este principio con seriedad; no deberíamos percibir su presciencia de nuestra debilidad como una red de seguridad para nuestra pecaminosidad.

21:10 *No dejará que su pelo cuelgue suelto* – Esto no quiere decir que el cabello largo en un varón sea malo en sí. Los sacerdotes paganos de Egipto, de donde Israel acababa de ser sacado, eran conocidos por su cabello largo, lo que destacaba del resto de la población masculina en Egipto, los cuales generalmente llevaban la cabeza afeitada en aquel tiempo. El hecho es que no deberíamos percibir nuestra religión tan sólo como una de muchas otras religiones; hay algo absolutamente excepcional en nuestro camino hacia Dios por medio de Cristo, quien es nuestro único mediador, el único camino, “la verdad”. Aunque por un lado Dios no juzga la apariencia externa, sino el corazón, también deberíamos ser cuidadosos de no tener externalidades que nos hagan parecer como ‘paganos’ y no como el pueblo excepcional de Dios.

Jehová habló á Moisés, diciendo: ¹⁷ Habla á Aarón, y dile: El varón de tu simiente en sus generaciones, en el cual hubiere falta, no se allegará para ofrecer el pan de su Dios. ¹⁸ Porque ningún varón en el cual hubiere falta, se allegará: varón ciego, ó cojo, ó falto, ó sobrado, ¹⁹ O varón en el cual hubiere quebradura de pie ó rotura de mano, ²⁰ O corcovado, ó lagañoso, ó que tuviere nube en el ojo, ó que tenga sarna, ó empeine, ó compañero relajado; ²¹ Ningún varón de la simiente de Aarón sacerdote, en el cual hubiere falta, se allegará para ofrecer las ofrendas encendidas de Jehová. Hay falta en él; no se allegará á ofrecer el pan de su Dios. ²² El pan de su Dios, de lo muy santo y las cosas santificadas, comerá. ²³ Empero no entrará del velo adentro, ni se allegará al altar, por cuanto hay falta en él: y no profanará mi santuario, porque yo Jehová soy el que los santifico. ²⁴ Y Moisés habló esto á Aarón, y á sus hijos, y á todos los hijos de Israel.

22

YHABLÓ Jehová á Moisés, diciendo: ² Di á Aarón y á sus hijos, que se abstengan de las santifi-

caciones de los hijos de Israel, y que no profanen mi santo nombre en lo que ellos me santifican: Yo Jehová. ³ Diles: Todo varón de toda vuestra simiente en vuestras generaciones que llegare á las cosas sagradas, que los hijos de Israel consagran á Jehová, teniendo inmundicia sobre sí, de delante de mí será cortada su alma: Yo Jehová. ⁴ Cualquier varón de la simiente de Aarón que fuere leproso, ó padeciere flujo, no comerá de las cosas sagradas hasta que esté limpio: y el que tocare cualquiera cosa inmunda de mortecino, ó el varón del cual hubiere salido derramamiento de semen; ⁵ O el varón que hubiere tocado cualquier reptil, por el cual será inmundo, ú hombre por el cual venga á ser inmundo, conforme á cualquiera inmundicia suya; ⁶ La persona que lo tocare, será inmunda hasta la tarde, y no comerá de las cosas sagradas antes que haya lavado su carne con agua. ⁷ Y cuando el sol se pusiere, será limpio; y después comerá las cosas sagradas, porque su pan es. ⁸ Mortecino ni despedazado por fiera no comerá, para contaminarse en ello: Yo Jehová. ⁹ Guarden, pues, mi ordenanza, y no lleven pe-

21:22 Cualquier defecto que tuviera el hombre, aún podría tener compañerismo personal con Dios, pero no debería ofrecer públicamente las ofrendas de otros. Los sacerdotes en aquel momento habían de ser conscientemente representativos de los sacrificios, los cuales son las únicas otras cosas a las que se les aplica las palabras “defecto” y “sin defecto” (por Eej., 22:20).

22:6 Así como nosotros, como el nuevo sacerdocio (1 Pedro 2:5), leemos de estos requerimientos de no comer las cosas santas mientras seamos impuros, podemos preguntarnos si nosotros como pecadores podemos alguna vez comer el pan y beber el vino según se requiere para recordar la muerte de Cristo. Pero el hecho es que hemos sido lavados y santificados para servicio por medio del bautismo en el Nombre de Cristo (aquí se alude a 1 Cor. 6:11). Ésta es una posición en la que estamos continuamente; porque esto es lo maravilloso del concepto de que seamos “en Cristo”.

cado por ello, no sea que así mueran cuando la profanaren: Yo Jehová que los santifico. ¹⁰ Ningún extraño comerá cosa sagrada; el huésped del sacerdote, ni el jornalero, no comerá cosa sagrada. ¹¹ Mas el sacerdote, cuando comprare persona de su dinero, ésta comerá de ella, y el nacido en su casa: éstos comerán de su pan. ¹² Empero la hija del sacerdote, cuando se casare con varón extraño, ella no comerá de la ofrenda de las cosas sagradas. ¹³ Pero si la hija del sacerdote fuere viuda, ó repudiada, y no tuviere prole, y se hubiere vuelto á la casa de su padre, como en su mocedad, comerá del pan de su padre; mas ningún extraño coma de él. ¹⁴ Y el que por yerro comiere cosa sagrada, añadirá á ella su quinto, y darálo al sacerdote con la cosa sagrada. ¹⁵ No profanarán, pues, las cosas santas de los hijos de Israel, las cuales apartan para Jehová: ¹⁶ Y no les harán llevar la iniquidad del pecado, comiendo las cosas santas de ellos: porque yo Jehová soy el que los santifico. ¹⁷ Y habló Jehová á

Moisés, diciendo: ¹⁸ Habla á Aarón y á sus hijos, y á todos los hijos de Israel, y diles: Cualquier varón de la casa de Israel, ó de los extranjeros en Israel, que ofreciere su ofrenda por todos sus votos, y por todas sus voluntarias oblaciones que ofrecieren á Jehová en holocausto; ¹⁹ De vuestra voluntad *ofreceréis* macho sin defecto de entre las vacas, de entre los corderos, ó de entre las cabras. ²⁰ Ninguna cosa en que haya falta *ofreceréis*, porque no será acepto por vosotros. ²¹ Asimismo, cuando alguno ofreciere sacrificio de paces á Jehová para presentar voto, ú ofreciendo voluntariamente, sea de vacas ó de ovejas, sin tacha será acepto; no ha de haber en él falta. ²² Ciego, ó perniquebrado, ó mutilado, ó verrugoso, ó sarnoso, ó roñoso, no *ofreceréis* éstos á Jehová, ni de ellos pondréis ofrenda encendida sobre el altar de Jehová. ²³ Buey ó carnero que tenga de más ó de menos, podrás ofrecer por ofrenda voluntaria; mas por voto no será acepto. ²⁴ Herido ó magullado, rompido ó cortado, no

22:10 *Un extraño viviendo con los sacerdotes* – La Ley tiene mucho que decir acerca de recibir a extraños y ser hospitalarios con ellos. Nosotros como el “Israel de Dios” (Gál. 6:16) deberíamos también ser abiertos más bien que cerrados con la gente del mundo que nos rodea, aun cuando en otro sentido estamos separados *de ellos y hacia* las cosas de Dios.

22:11 Los gentiles que un sacerdote ha comprado por un precio para que sean sus siervos, eran tratados como israelitas. Esto apuntaba a Cristo, el sacerdote final, que nos compra con su propia sangre para que seamos sus siervos, y por consiguiente somos totalmente parte de su familia y el pueblo de Dios (1 Cor. 7:23).

22:13 *Ningún extraño comerá* – Pero si el extraño había sido comprado por el sacerdote, él o ella ya no eran más un extraño (22:11). Pablo tiene este pasaje en mente cuando se regocija que los bautizados en Cristo ya no son más extraños ni forasteros, sino miembros de la familia de Dios y conciudadanos con “los santos”, un término que bien puede haberse entendido en este contexto con referencia a la comunidad de Israel (Efe. 2:19).

ofreceréis á Jehová, ni en vuestra tierra lo haréis. ²⁵ Y de mano de hijo de extranjero no ofreceréis el pan de vuestro Dios de todas estas cosas; porque su corrupción está en ellas: hay en ellas falta, no se os aceptarán. ²⁶ Y habló Jehová á Moisés, diciendo: ²⁷ El buey, ó el cordero, ó la cabra, cuando naciere, siete días estará mamando de su madre: mas desde el octavo día en adelante será acepto para ofrenda de sacrificio encendido á Jehová. ²⁸ Y sea buey ó carnero, no degollaréis en un día á él y á su hijo. ²⁹ Y cuando sacrifiicareis sacrificio de nacimiento de gracias á Jehová, de vuestra voluntad lo sacrificaréis. ³⁰ En el mismo día se comerá; no dejaréis de él para otro día: Yo Jehová. ³¹ Guardad pues mis mandamientos, y ejecutadlos: Yo Jehová. ³² Y no amancilléis mi santo nombre, y yo me santificaré en medio de los hijos de Israel: Yo Jehová que os santifico; ³³ Que os saqué de la tierra de Egipto, para ser vuestro Dios: Yo Jehová.

23

Y HABLÓ Jehová á Moisés, diciendo: ² Habla á los hijos de Israel, y diles: Las solemnidades de

Jehová, las cuales proclamaréis santas convocaciones, a estas serán mis solemnidades. ³ Seis días se trabajará, y el séptimo día sábado de reposo será, convocación santa: ninguna obra haréis; sábado es de Jehová en todas vuestras habitaciones. ⁴ Estas son las solemnidades de Jehová, las convocaciones santas, á las cuales convocaréis en sus tiempos. ⁵ En el mes primero, á los catorce del mes, entre las dos tardes, pascua es de Jehová. ⁶ Y á los quince días de este mes es la solemnidad de los ázimos á Jehová: siete días comeréis ázimos. ⁷ El primer día tendréis santa convocación: ninguna obra servil haréis. ⁸ Y ofreceréis á Jehová siete días ofrenda encendida: el séptimo día será santa convocación; ninguna obra servil haréis. ⁹ Y habló Jehová á Moisés, diciendo: ¹⁰ Habla á los hijos de Israel, y diles: Cuando hubiereis entrado en la tierra que yo os doy, y segareis su mies, traeréis al sacerdote un omer por primicia de los primeros frutos de vuestra siega; ¹¹ El cual mecerá el omer delante de Jehová, para que seáis aceptos: el siguiente día del sábado lo mecerá el sacerdote. ¹² Y el día que ofrezcáis el omer, ofreceréis un cordero de un

22:24 *Ni en vuestra tierra lo haréis* – Los animales no habían de ser castrados. Veamos en esto no sólo un reflejo del enorme valor que Dios le da la vida en general, sino también su sensibilidad con los animales. Los versículos 27 y 28 pueden reflejar lo mismo.

22:32 *Que yo sea santificado... Yo soy Yahvéh que os santifico* – Ellos como nosotros habíamos de vivir en la práctica la posición que Dios les había dado. Él los había santificado y hecho aceptables a su vista, y por lo tanto ellos habían de vivir de una manera santa.

23:4 *Proclamaréis* – Pablo alude a esto cuando dice que la reunión del partimiento del pan, la única ‘fiesta’ que tenemos bajo el Nuevo Pacto, es una proclamación de la muerte de Cristo (1 Cor. 11:26).

año, sin defecto, en holocausto á Jehová. ¹³ Y su presente será dos décimas de flor de harina amasada con aceite, ofrenda encendida á Jehová en olor suavísimo; y su libación de vino, la cuarta parte de un hin. ¹⁴ Y no comeréis pan, ni grano tostado, ni espiga fresca, hasta este mismo día, hasta que hayáis ofrecido la ofrenda de vuestro Dios; estatuto perpetuo es por vuestras edades en todas vuestras habitaciones. ¹⁵ Y os habéis de contar desde el siguiente día del sábado, desde el día en que ofrecisteis el omer de la ofrenda mecida; siete semanas cumplidas serán: ¹⁶ Hasta el siguiente día del sábado séptimo contaréis cincuenta días; entonces ofreceréis nuevo presente á Jehová. ¹⁷ De vuestras habitaciones traeréis dos panes para ofrenda mecida, que serán de dos décimas de flor de harina, cocidos con levadura, por primicias á Jehová. ¹⁸ Y ofreceréis con el pan siete corderos de un año sin defecto, y un becerro de la vacada y dos carneros: serán holocausto á Jehová, con su presente y sus libaciones; ofrenda encendida de suave olor á Jehová. ¹⁹ Ofreceréis además

un macho de cabrío por expiación; y dos corderos de un año en sacrificio de paces. ²⁰ Y el sacerdote los mecerá en ofrenda agitada delante de Jehová, con el pan de las primicias, y los dos corderos: serán cosa sagrada de Jehová para el sacerdote. ²¹ Y convocaréis en este mismo día; os será santa convocación: ninguna obra servil haréis: estatuto perpetuo en todas vuestras habitaciones por vuestras edades. ²² Y cuando segareis la mies de vuestra tierra, no acabarás de segar el rincón de tu haza, ni espigarás tu siega; para el pobre, y para el extranjero la dejarás: Yo Jehová vuestro Dios. ²³ Y habló Jehová á Moisés, diciendo: ²⁴ Habla á los hijos de Israel, y diles: En el mes séptimo, al primero del mes tendréis sábado, una conmemoración al son de trompetas, y una santa convocación. ²⁵ Ninguna obra servil haréis; y ofreceréis ofrenda encendida á Jehová. ²⁶ Y habló Jehová á Moisés, diciendo: ²⁷ Empero á los diez de este mes séptimo será el día de las expiaciones: tendréis santa convocación, y afligiréis vuestras almas, y ofreceréis ofrenda encendida á Je-

23:17 *Cocidos con levadura* – La levadura representa al pecado humano (1 Cor. 5:8), y a menudo era prohibida como ofrenda. Pero aquí se requería para recordar al pueblo que eran pecadores, y sin embargo, aún así Dios acepta las ofrendas de los pecadores.

23:20 Los dos corderos ofrendados para una ofrenda encendida al final de la cosecha contrasta con el cordero ofrendado al comienzo de ella (23:12). Esto era para subrayar que el recibo de bendiciones de parte de Dios debe ser respondido en dedicación a él; lo cual es lo que la ofrenda encendida representaba.

23:22 A los israelitas se les recordaba este principio en este punto de la legislación para que no llegaran a estar tan ocupados reconociendo sus propias bendiciones materiales, que pudieran olvidar que los demás no eran tan bendecidos. Cada vez que reflexionamos en nuestras bendiciones materiales hemos de recordarnos inmediatamente que hay otros en algún lugar que no son tan bendecidos y que tenemos un deber para con ellos.

hová. ²⁸ Ninguna obra haréis en este mismo día; porque es día de expiaciones, para reconciliaros delante de Jehová vuestro Dios. ²⁹ Porque toda persona que no se afligiere en este mismo día, será cortada de sus pueblos. ³⁰ Y cualquiera persona que hiciere obra alguna en este mismo día, yo destruiré la tal persona de entre su pueblo. ³¹ Ninguna obra haréis: estatuto perpetuo es por vuestras edades en todas vuestras habitaciones. ³² Sábado de reposo será á vosotros, y afligiréis vuestras almas, comenzando á los nueve del mes en la tarde: de tarde á tarde holgaréis vuestro sábado. ³³ Y habló Jehová á Moisés, diciendo: ³⁴ Habla á los hijos de Israel, y diles: A los quince días de este mes séptimo será la solemnidad de las cabañas á Jehová por siete días. ³⁵ El primer día habrá santa convocación: ninguna obra servil haréis. ³⁶ Siete días ofreceréis ofrenda encendida á Jehová: el octavo día tendréis santa convocación, y ofreceréis ofrenda encendida á Jehová: es fiesta: ninguna obra servil haréis. ³⁷ Estas son las solemnidades de Jehová, á las que convocaréis santas reuniones, para ofrecer ofrenda encendi-

da á Jehová, holocausto y presente, sacrificio y libaciones, cada cosa en su tiempo: ³⁸ Además de los sábados de Jehová y además de vuestros dones, y á más de todos vuestros votos, y además de todas vuestras ofrendas voluntarias, que daréis á Jehová. ³⁹ Empero á los quince del mes séptimo, cuando hubiereis allegado el fruto de la tierra, haréis fiesta á Jehová por siete días: el primer día será sábado; sábado será también el octavo día. ⁴⁰ Y tomaréis el primer día gajos con fruto de árbol hermoso, ramos de palmas, y ramas de árboles espesos, y sauces de los arroyos; y os regocijaréis delante de Jehová vuestro Dios por siete días. ⁴¹ Y le haréis fiesta á Jehová por siete días cada un año; será estatuto perpetuo por vuestras edades; en el mes séptimo la haréis. ⁴² En cabañas habitaréis siete días: todo natural de Israel habitará en cabañas; ⁴³ Para que sepan vuestros descendientes que en cabañas hice yo habitar á los hijos de Israel, cuando los saqué de la tierra de Egipto: Yo Jehová vuestro Dios. ⁴⁴ Así habló Moisés á los hijos de Israel sobre las solemnidades de Jehová.

23:30 *Yo destruiré a esa persona de entre su pueblo* – Aunque el trabajo estaba prohibido durante las otras fiestas, esta amenaza se añade sólo aquí referente al Día de Expiación. Esto mostraba lo importante que era para ellos reconocer que la expiación por nuestros pecados es finalmente por la gracia de Dios mediante el sacrificio de los animales que representaban a Cristo, y no según nuestras obras.

23:38 El repetitivo uso de la palabra “además” ponía énfasis en que los tiempos de especial compromiso con Dios no deberían conducirnos a olvidar las ofrendas y devociones que hemos de hacer. Un ejemplo de esto sería que si alguien pasa algunos días lejos en una congregación de la iglesia, no hemos de olvidar nuestro sereno tiempo personal con Dios, la oración y la lectura de la Biblia.

23:43 No se consigna en el relato del Éxodo que Dios haya hecho que Israel morara en cabañas. A menudo pasajes posteriores nos dan información extra acerca de lo que

24

YHABLÓ Jehová á Moisés, diciendo: ² Manda á los hijos de Israel que te traigan aceite de olivas claro, molido, para la luminaria, para hacer arder las lámparas de continuo. ³ Fuera del velo del testimonio, en el tabernáculo del testimonio, las aderezará Aarón desde la tarde hasta la mañana delante de Jehová, de continuo: estatuto perpetuo por vuestras edades. ⁴ Sobre el candelero limpio pondrá siempre en orden las lámparas delante de Jehová. ⁵ Y tomarás flor de harina, y cocerás de ella doce tortas: cada torta será de dos décimas. ⁶ Y has de ponerlas en dos órdenes, seis en cada orden, sobre la mesa limpia delante de Jehová. ⁷ Pondrás también sobre cada orden incienso limpio, y será para el

pan por perfume, ofrenda encendida á Jehová. ⁸ Cada día de sábado lo pondrá de continuo en orden delante de Jehová, de los hijos de Israel por pacto sempiterno. ⁹ Y será de Aarón y de sus hijos, los cuales lo comerán en el lugar santo; porque es cosa muy santa para él, de las ofrendas encendidas á Jehová, por fuero perpetuo. ¹⁰ En aquella sazón el hijo de una mujer Israelita, el cual era hijo de un Egipcio, salió entre los hijos de Israel; y el hijo de la Israelita y un hombre de Israel riñeron en el real: ¹¹ Y el hijo de la mujer Israelita pronunció el Nombre, y maldijo: entonces le llevaron á Moisés. Y su madre se llamaba Selomith, hija de Dribi, de la tribu de Dan. ¹² Y pusieronlo en la cárcel, hasta que les fuese declarado por palabra de Jehová. ¹³ Y

sucedió en algún acontecimiento histórico. Es por eso que es necesario que usemos la Biblia entera a fin de obtener el cuadro correcto sobre lo que sucedió en las secciones históricas.

24:2 La congregación completa de Israel había de traer una pequeña cantidad de aceite y harina para el pan cada semana. El aceite ardiendo continuamente y la presencia de pequeños panes era un símbolo de cómo Israel estaba continuamente delante de él. Sin embargo, la cantidad de aceite y harina requerida cada semana era minúscula en comparación con el tamaño de Israel; probablemente había tres millones de ellos al tiempo en que se dio esta Ley (Éx. 12:37). Pero Dios es el Dios de las cosas pequeñas. En las cosas pequeñas mismas que le ofrecemos, somos recordados ante él. A Israel se le enseñó que esta diminuta ofrenda de aceite y harina cada semana era sumamente significativa; ofendar incluso cosas muy pequeñas no debería ser visto por nosotros como innecesario o insignificante ante Dios. El modo en que Jesús notó que la viuda ofrendaba dos diminutas monedas, y el comentario que él hizo, es prueba de esto (Lucas 21:2).

24:6 El pan sobre la mesa se conecta con el partimiento del pan en la mesa del Señor bajo el Nuevo Pacto. El pan que era reemplazado; – por así decirlo, era comido por Dios—cada semana (24:8). Aunque no hay ningún mandato específico en cuanto a con qué frecuencia deberíamos partir el pan, por Hechos 20:7 parecería que algunos de los primeros cristianos lo hacían semanalmente, y esto no es un mal ejemplo para seguir.

24:11 Si nos casamos fuera de la familia de fe, nuestros hijos bien podrían no tener la reverencia que deberían tener hacia el verdadero Dios.

Jehová habló á Moisés, diciendo: ¹⁴ Saca al blasfemo fuera del real, y todos los que le oyeron pongan sus manos sobre la cabeza de él, y apedréelo toda la congregación. ¹⁵ Y á los hijos de Israel hablarás, diciendo: Cualquiera que maldijere á su Dios, llevará su iniquidad. ¹⁶ Y el que blasfemare el nombre de Jehová, ha de ser muerto: toda la congregación lo apedreará: así el extranjero como el natural, si blasfemare el Nombre, que muera. ¹⁷ Asimismo el hombre que hiere de muerte á cualquiera persona, que sufra la muerte. ¹⁸ Y el que hiere á algún animal, ha de restituirlo: animal por animal. ¹⁹ Y el que causare lesión en su prójimo, según hizo, así le sea hecho: ²⁰ Rotura por rotura, ojo por ojo, diente por diente: según la lesión que habrá hecho á otro, tal se hará á él. ²¹ El que hiere algún animal, ha de restituirlo; mas el que hiere de muerte á un hombre, que muera. ²² Un mismo derecho tendréis: como el extranjero, así será el natural: porque yo soy Jehová vuestro Dios. ²³ Y habló Moisés á los hijos de Israel, y ellos sacaron al blasfemo fuera del real, y apedreáronlo con piedras. Y los hijos de Israel hicieron según que Jehová había mandado á Moisés.

25

Y JEHOVÁ habló á Moisés en el monte de Sinaí, diciendo: ² Habla á los hijos de Israel, y diles: Cuando hubiereis entrado en la tierra que yo os doy, la tierra hará sábadó á Jehová. ³ Seis años sembrarás tu tierra, y seis años podarás tu viña, y recogerás sus frutos; ⁴ Y el séptimo año la tierra tendrá sábadó de holganza, sábadó á Jehová: no sembrarás tu tierra, ni podarás tu viña. ⁵ Lo que de suyo se naciere en tu tierra segada, no lo segarás; y las uvas de tu viñedo no vendimiarás: año de holganza será á la tierra. ⁶ Mas el sábadó de la tierra os será para comer á ti, y á tu siervo, y á tu sierva, y á tu criado, y á tu extranjero que morare contigo: ⁷ Y á tu animal, y á la bestia que hubiere en tu tierra, será todo el fruto de ella para comer. ⁸ Y te has de contar siete semanas de años, siete veces siete años; de modo que los días de las siete semanas de años vendrán á serte cuarenta y nueve años. ⁹ Entonces harás pasar la trompeta de jubilación en el mes séptimo á los diez del mes; el día de la expiación haréis pasar la trompeta por toda vuestra tierra. ¹⁰ Y santificaréis el año cincuenta, y pregonaréis libertad en la tierra á todos sus moradores: éste os

24:22 *Tanto para el extranjero como para el natural* – Si tenemos no creyentes en nuestro hogar o cualquier situación en la que nosotros estamos a cargo de la situación social, hemos de procurar que se sostengan los principios de Dios. De nuevo, traduciendo esto en términos modernos, si los padres tienen en su hogar a niños no creyentes para que jueguen con sus propios hijos, aún así los visitantes deben sostener los principios de Dios.

25:10 *Pregonaréis libertad en la tierra a todos sus moradores* – Esto se alude en Lucas 4:19 donde leemos que Jesús proclamó “el año agradable del Señor”. Nosotros hemos de hacer la misma proclamación predicando las buenas nuevas a toda la gente: “Que se predique [pregone [s.w. Lucas 4:19] en su nombre el arrepentimiento y la re-

será jubileo; y volveréis cada uno á su posesión, y cada cual volverá á su familia. ¹¹ El año de los cincuenta años os será jubileo: no sembraréis, ni segaréis lo que naciere de suyo en la tierra, ni vendimiareis sus viñedos: ¹² Porque es jubileo: santo será á vosotros; el producto de la tierra comeréis. ¹³ En este año de jubileo volveréis cada uno á su posesión. ¹⁴ Y cuando vendiereis algo á vuestro prójimo, ó comprareis de mano de vuestro prójimo, no engañe ninguno á su hermano: ¹⁵ Conforme al número de los años después del jubileo comprarás de tu prójimo; conforme al número de los años de los frutos te venderá él á ti. ¹⁶ Conforme á la multitud de los años aumentarás el precio, y conforme á la disminución de los años disminuirás el precio;

porque según el número de los rendimientos te ha de vender él. ¹⁷ Y no engañe ninguno á su prójimo; mas tendrás temor de tu Dios: porque yo soy Jehová vuestro Dios. ¹⁸ Ejecutad, pues, mis estatutos, y guardad mis derechos, y ponedlos por obra, y habitaréis en la tierra seguros; ¹⁹ Y la tierra dará su fruto, y comeréis hasta hartura, y habitaréis en ella con seguridad. ²⁰ Y si dijereis: ¿Qué comeremos el séptimo año? he aquí no hemos de sembrar, ni hemos de coger nuestros frutos: ²¹ Entonces yo os enviaré mi bendición el sexto año, y hará fruto por tres años. ²² Y sembraréis el año octavo, y comeréis del fruto añejo; hasta el año noveno, hasta que venga su fruto comeréis del añejo. ²³ Y la tierra no se venderá rematadamente, porque la tierra

misión de pecados en todas las naciones” (Lucas 24:47). El año del jubileo empezaba con el Día de Expiación, que en el Nuevo Testamento se entiende como una prefiguración del sacrificio de Cristo en la cruz por nuestros pecados. Ahora hemos de vivir en un permanente estado de jubileo, anunciándolo a toda la gente. La palabra hebrea traducida como “jubileo” conlleva la idea de perdón, liberación, libertad. Éste es nuestro mensaje a todos los pueblos del mundo.

25:15 El tiempo supremo del jubileo será al regreso de Cristo. Nosotros hemos de percibir el valor de las cosas que compramos relacionadas con esto. Efectivamente, el jubileo era un tiempo de liberación de las deudas. La frase “Perdona nuestras deudas, así como nosotros también hemos perdonado a nuestros deudores” (Mateo 6:12) es probablemente otra alusión al jubileo. Nosotros liberamos / perdonamos a los hombres sus deudas que tienen con nosotros, así como Dios lo hace con nosotros. Si optamos por no participar en este jubileo por medio de no liberar a otros, entonces no podemos esperar que nos liberen a nosotros.

25:20 El Señor Jesús implicó que nosotros estamos en una permanente situación de año del jubileo cuando dijo que deberíamos “no afanarnos por... qué hemos de comer... No sieguen ni junten en graneros” y no piensen “qué comeremos” (Mateo 6:26 31 = Lev. 25:20). Si antepone los principios de Dios, de algún modo materialmente todo funciona. No pasaremos hambre.

25:23 Los principios del jubileo enseñaban que toda persona y tierra pertenecen a Dios; nosotros estamos usándolas sólo temporalmente, y finalmente nada nos pertenece personalmente; todo es de Dios. Esto nos ayuda a enfrentar mejor la ‘pérdida’ de posesiones, y debería mantenernos alejados del materialismo maniático que ha sido

mía es; que vosotros peregrinos y extranjeros sois para conmigo. ²⁴ Por tanto, en toda la tierra de vuestra posesión, otorgaréis redención á la tierra. ²⁵ Cuando tu hermano empobreciere, y vendiere algo de su posesión, vendrá el rescatador, su cercano, y rescatará lo que su hermano hubiere vendido. ²⁶ Y cuando el hombre no tuviere rescatador, si alcanzare su mano, y hallare lo que basta para su rescate; ²⁷ Entonces contará los años de su venta, y pagará lo que quedare al varón á quien vendió, y volverá á su posesión. ²⁸ Mas si no alcanzare su mano lo que basta para que vuelva á él, lo que vendió estará en poder del que lo compró hasta el año del jubileo; y al jubileo saldrá, y él volverá á su posesión. ²⁹ Y el varón que vendiere casa de morada en ciudad cercada, tendrá facultad de redimirla hasta acabarse el año de su venta: un año será el término de poderse redimir. ³⁰ Y si no fuere redimida dentro de un año entero, la casa que estuviere en la ciudad murada quedará para

siempre por de aquel que la compró, y para sus descendientes: no saldrá en el jubileo. ³¹ Mas las casas de las aldeas que no tienen muro alrededor, serán estimadas como una haza de tierra: tendrán redención, y saldrán en el jubileo. ³² Pero en cuanto á las ciudades de los Levitas, siempre podrán redimir los Levitas las casas de las ciudades que poseyeren. ³³ Y el que comprare de los Levitas, saldrá de la casa vendida, ó de la ciudad de su posesión, en el jubileo: por cuanto las casas de las ciudades de los Levitas es la posesión de ellos entre los hijos de Israel. ³⁴ Mas la tierra del ejido de sus ciudades no se venderá, porque es perpetua posesión de ellos. ³⁵ Y cuando tu hermano empobreciere, y se acogiere á ti, tú lo ampararás: como peregrino y extranjero vivirá contigo. ³⁶ No tomarás usura de él, ni aumento; mas tendrás temor de tu Dios, y tu hermano vivirá contigo. ³⁷ No le darás tu dinero á usura, ni tu vitualla á ganancia: ³⁸ Yo Jehová vuestro Dios, que os saqué

alimentado por el capitalismo, según lo cual todos buscan posesión personal de tierra y recursos.

25:28 Efesios 1:13 habla de nuestro lugar en el reino de Dios como nuestra posesión que ha sido comprada por la sangre de Cristo, y que recibiremos como una herencia a su regreso. Todo esto es lenguaje del jubileo. El tiempo eterno del jubileo será cuando se establezca el reino en la tierra, y cada uno recibirá una herencia eterna tanto literal como más abstractamente en ese reino en la tierra, cada cual con un variado número de pueblos para gobernar (Lucas 19:17). Si somos ricos o pobres en esta vida, si compramos o no nuestra propia casa (25:29), se nos asegura que nuestra propia posesión personal está garantizada, y que regresaremos a ella eternamente en el reino de Dios al regreso de Cristo. El israelita que llegaba a ser “pobre”, ya sea por sus propios fracasos, manipulaciones de otros o su propia deficiente toma de decisiones, habría estado ansioso a la espera del año del jubileo; cuando finalmente él y su familia serían libres, ya no más en servidumbre, y podía regresar a su propia tierra y herencia como su eterna posesión (25:34). Con el mismo espíritu nosotros estamos a la espera del regreso de Cristo.

de la tierra de Egipto, para daros la tierra de Canaán, para ser vuestro Dios. ³⁹ Y cuando tu hermano empobreciere, estando contigo, y se vendiere á ti, no le harás servir como siervo: ⁴⁰ Como criado, como extranjero estará contigo; hasta el año del jubileo te servirá. ⁴¹ Entonces saldrá de contigo, él y sus hijos contigo, y volverá á su familia, y á la posesión de sus padres se restituirá. ⁴² Porque son mis siervos, los cuales saqué yo de la tierra de Egipto: no serán vendidos á manera de siervos. ⁴³ No te enseñorearás de él con dureza, mas tendrás temor de tu Dios. ⁴⁴ Así tu siervo como tu sierva que tuvieres, serán de las gentes que están en vuestro alrededor: de ellos compraréis siervos y siervas. ⁴⁵ También compraréis de los hijos de los forasteros que viven entre vosotros, y de los que del linaje de ellos son nacidos en vuestra tierra, que están con vosotros; los cuales tendréis por posesión: ⁴⁶ Y los poseeréis por juro de heredad para vuestros hijos después de vosotros, como posesión hereditaria; para siempre os serviréis de ellos; empero en vuestros hermanos los hijos de Israel, no os enseñorearéis cada uno sobre su hermano con dureza. ⁴⁷ Y si el peregrino ó extranjero que está

contigo, adquiriese medios, y tu hermano que está con él empobreciere, y se vendiere al peregrino ó extranjero que está contigo, ó á la raza de la familia del extranjero; ⁴⁸ Después que se hubiere vendido, podrá ser rescatado: uno de sus hermanos lo rescatará; ⁴⁹ O su tío, ó el hijo de su tío lo rescatará, ó el cercano de su carne, de su linaje, lo rescatará; ó si sus medios alcanzaren, él mismo se redimirá. ⁵⁰ Y contará con el que lo compró, desde el año que se vendió á él hasta el año del jubileo: y ha de apreciarse el dinero de su venta conforme al número de los años, y se hará con él conforme al tiempo de un criado asalariado. ⁵¹ Si aun fueren muchos años, conforme á ellos volverá para su rescate del dinero por el cual se vendió. ⁵² Y si quedare poco tiempo hasta el año del jubileo, entonces contará con él, y devolverá su rescate conforme á sus años. ⁵³ Como con tomado á salario anualmente hará con él: no se enseñoreará en él con aspereza delante de tus ojos. ⁵⁴ Mas si no se redimiere en esos años, en el año del jubileo saldrá, él, y sus hijos con él. ⁵⁵ Porque mis siervos son los hijos de Israel; son siervos míos, á los cuales saqué de la tierra de Egipto: Yo Jehová vuestro Dios.

25:53 *Con aspereza* – Cualquier superioridad social que podamos tener sobre otros es temporaria, y debe verse en el contexto del año del jubileo que ha sido anunciado por Cristo. El concepto completo fue diseñado para enseñar humildad y gentileza en las relaciones.

25:55 Aquellos que tenían siervos habían de recordar que ellos mismos eran siervos. Tal vez Pablo tenía esto en mente cuando nos recordó que todos nuestros hermanos y hermanas son siervos de Cristo y no de nosotros, y, por lo tanto, no tenemos derecho a juzgar al siervo de otro hombre (Rom. 14:4). Como Israel había de ser una nación de siervos, así debería ser hoy día la comunidad cristiana.

26

NO haréis para vosotros ídolos, ni escultura, ni os levantaréis estatua, ni pondréis en vuestra tierra piedra pintada para inclinaros á ella: porque yo soy Jehová vuestro Dios. ² Guardad mis sábados, y tened en reverencia mi santuario: Yo Jehová. ³ Si anduviereis en mis decretos, y guardareis mis mandamientos, y los pusiereis por obra; ⁴ Yo daré vuestra lluvia en su tiempo, y la tierra rendirá sus producciones, y el árbol del campo dará su fruto; ⁵ Y la trilla os alcanzará á la vendimia, y la vendimia alcanzará á la sementera, y comeréis vuestro pan en hartura, y habitaréis seguros en vuestra tierra: ⁶ Y yo daré paz en la tierra, y dormiréis, y no habrá quien os espante: y haré quitar las malas bestias de vuestra tierra, y no pasará por vuestro país la espada: ⁷ Y perseguiréis á vuestros enemigos, y caerán á cuchillo delante de vosotros: ⁸ Y cinco de vosotros perseguirán á ciento, y ciento de vosotros perseguirán á diez mil, y vuestros enemigos caerán á cuchillo delante de vosotros. ⁹ Porque yo me volveré á vosotros, y os haré crecer, y os multiplicaré, y afirmaré mi pacto con vosotros: ¹⁰ Y comeréis lo añejo de mucho tiempo, y sacaréis fuera lo añejo á causa de lo nuevo: ¹¹ Y pondré mi morada en medio de

vosotros, y mi alma no os abominará: ¹² Y andaré entre vosotros, y yo seré vuestro Dios, y vosotros seréis mi pueblo. ¹³ Yo Jehová vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto, para que no fueseis sus siervos; y rompí las coyundas de vuestro yugo, y os he hecho andar el rostro alto. ¹⁴ Empero si no me oyereis, ni hicieréis todos estos mis mandamientos, ¹⁵ Y si abominareis mis decretos, y vuestra alma menospreciare mis derechos, no ejecutando todos mis mandamientos, é invalidando mi pacto; ¹⁶ Yo también haré con vosotros esto: enviaré sobre vosotros terror, extenuación y calentura, que consuman los ojos y atormenten el alma: y sembraréis en balde vuestra simiente, porque vuestros enemigos la comerán: ¹⁷ Y pondré mi ira sobre vosotros, y seréis heridos delante de vuestros enemigos; y los que os aborrecen se enseñorearán de vosotros, y huiréis sin que haya quien os persiga. ¹⁸ Y si aun con esas cosas no me oyereis, yo tornaré á castigaros siete veces más por vuestros pecados. ¹⁹ Y quebrantaré la soberbia de vuestra fortaleza, y tornaré vuestro cielo como hierro, y vuestra tierra como metal: ²⁰ Y vuestra fuerza se consumirá en vano; que vuestra tierra no dará su esquilmo, y los árboles de la tierra no darán su fruto. ²¹ Y si

26:9 Que Dios pueda “respetar” [N.E.V.] a los humanos indica no sólo su humildad, sino también su extrema sensibilidad por nosotros y su deleite en nuestros débiles intentos por complacerlo; tal como un padre puede emocionarse por las respuestas de un bebé, totalmente insignificante, como son de por sí.

26:17 *Huiréis sin que haya quien os persiga* – Dios puede dar un espíritu de temor, nerviosismo y negatividad como resultado de una deliberada desobediencia a sus caminos. Él puede dar un espíritu (actitud mental) de temor (2 Tim. 1:7).

anduviereis conmigo en oposición, y no me quisieréis oír, yo añadiré sobre vosotros siete veces más plagas según vuestros pecados. ²² Enviaré también contra vosotros bestias fieras que os arribasen los hijos, y destruyan vuestros animales, y os apoquen, y vuestros caminos sean desiertos. ²³ Y si con estas cosas no fuereis corregidos, sino que anduviereis conmigo en oposición, ²⁴ Yo también procederé con vosotros en oposición, y os heriré aun siete veces por vuestros pecados: ²⁵ Y traeré sobre vosotros espada vengadora, en vindicación del pacto; y os recogeréis á vuestras ciudades; mas yo enviaré pestilencia entre vosotros, y seréis entregados en mano del enemigo. ²⁶ Cuando yo os quebrantare el arrimo del pan, cocerán diez mujeres vuestro pan en un horno, y os devolverán vuestro pan por peso; y comeréis, y no os hartaréis. ²⁷ Y si con esto no me oyereis, mas procediereis conmigo en oposición, ²⁸ Yo procederé con vosotros en contra y con ira, y os castigaré aun siete veces por vuestros pecados. ²⁹ Y comeréis las carnes de vuestros hijos,

y comeréis las carnes de vuestras hijas: ³⁰ Y destruiré vuestros altos, y talaré vuestras imágenes, y pondré vuestros cuerpos muertos sobre los cuerpos muertos de vuestros ídolos, y mi alma os abominará: ³¹ Y pondré vuestras ciudades en desierto, y asolaré vuestros santuarios, y no oleré la fragancia de vuestro suave perfume. ³² Yo asolaré también la tierra, y se pasmarán de ella vuestros enemigos que en ella moran: ³³ Y á vosotros os esparciré por las gentes, y desenvainaré espada en pos de vosotros: y vuestra tierra estará asolada, y yermas vuestras ciudades. ³⁴ Entonces la tierra holgará sus sábados todos los días que estuviere asolada, y vosotros en la tierra de vuestros enemigos: la tierra descansará entonces y gozará sus sábados. ³⁵ Todo el tiempo que estará asolada, holgará lo que no holgó en vuestros sábados mientras habitabais en ella. ³⁶ Y á los que quedaren de vosotros infundiré en sus corazones tal cobardía, en la tierra de sus enemigos, que el sonido de una hoja movida los perseguirá, y huirán como de cuchillo, y caerán sin que nadie los

26:23 *Y si con estas cosas* – Parece que las maldiciones mencionadas en este capítulo no son sólo una lista general, sino que hay una planeada secuencia cronológica. Dios ha planeado desde el principio que si Israel era desobediente, entonces él traería diversos juicios a fin de ayudarles a ser obedientes, y si fallaban, él traería más, de nuevo con la intención de que ellos respondieran a los juicios. Por lo tanto, las maldiciones por la desobediencia no eran tan sólo una deidad ofendida que castigaba a un pueblo que lo había irritado; Dios tiene propósito y una positiva intención espiritual incluso en los juicios que él trae a la vida del pueblo. Él está constantemente buscando nuestro regreso hacia él, tal como el pastor buscaba la oveja perdida hasta que la encontró (Lucas 15:4).

26:24 *Aun yo* – Tener a Dios en contra de uno es algo terrible (Heb. 10:31).

26:26 *No os saciaréis* – Muchísimos de los juicios son actitudes mentales (especialmente 26:16, 36). Dios da a la gente actitudes mentales, positivas y negativas.

persiga: ³⁷ Y tropezarán los unos en los otros, como si huyeran delante de cuchillo, aunque nadie los persiga; y no podréis resistir delante de vuestros enemigos. ³⁸ Y pereceréis entre las gentes, y la tierra de vuestros enemigos os consumirá. ³⁹ Y los que quedaren de vosotros decaerán en las tierras de vuestros enemigos por su iniquidad; y por la iniquidad de sus padres decaerán con ellos: ⁴⁰ Y confesarán su iniquidad, y la iniquidad de sus padres, por su prevaricación con que prevaricaron contra mí: y también porque anduvieron conmigo en oposición, ⁴¹ Yo también habré andado con ellos en contra, y los habré metido en la tierra de sus enemigos: y entonces se humillará su corazón incircunciso, y reconocerán su pecado; ⁴² Y yo me acordaré de mi pacto con Jacob, y asimismo de mi pacto con Isaac, y también de mi pacto con Abraham me acordaré; y haré memoria de la tierra. ⁴³ Que la tierra estará desamparada de ellos, y holgará sus sábados, estando yerma á causa de ellos; mas entretanto se someterán al castigo de sus iniquidades: por cuanto menospreciaron mis

derechos, y tuvo el alma de ellos fastidio de mis estatutos. ⁴⁴ Y aun con todo esto, estando ellos en tierra de sus enemigos, yo no los desecharé, ni los abominaré para consumirlos, invalidando mi pacto con ellos: porque yo Jehová soy su Dios: ⁴⁵ Antes me acordaré de ellos por el pacto antiguo, cuando los saqué de la tierra de Egipto á los ojos de las gentes, para ser su Dios: Yo Jehová. ⁴⁶ Estos son los decretos, derechos y leyes que estableció Jehová entre sí y los hijos de Israel en el monte de Sináí por mano de Moisés.

27

Y HABLÓ Jehová á Moisés, diciendo: ² Habla á los hijos de Israel, y diles: Cuando alguno hiciere especial voto á Jehová, según la estimación de las personas que se hayan de redimir, así será tu estimación: ³ En cuanto al varón de veinte años hasta sesenta, tu estimación será cincuenta siclos de plata, según el siclo del santuario. ⁴ Y si fuere hembra, la estimación será treinta siclos. ⁵ Y si fuere de cinco años hasta veinte, tu estimación será respecto al varón

26:43 Si aborrecemos o menospreciamos la palabra de Dios, él nos aborrecerá. Nuestra actitud ante la palabra de Dios está relacionada con su actitud hacia nosotros. Lo mínimo que podemos hacer es leer su palabra diariamente y amarla, durante toda nuestra debilidad.

27:1 Este capítulo es, por así decirlo, un apéndice a la Ley porque tiene que ver con votos que eran decisiones de libre voluntad para dar algo a Dios y no eran parte de las demandas legales que Dios impuso a su pueblo en los capítulos anteriores. Es bueno para nosotros que a veces hagamos un compromiso especial con Dios con un corazón gozoso. Los valores atribuidos al pueblo en los siguientes versículos parecen hablar del precio que se debería pagar si una persona deseara anular la dedicación de ellos o incluso de otros que ellos habían hecho. Parece que Jefe puede haber desconocido estas provisiones y por lo tanto sufrió inmensamente por no poner atención a toda la ley de Dios (Jueces 11:31-40).

veinte siclos, y á la hembra diez siclos. ⁶ Y si fuere de un mes hasta cinco años, tu estimación será en orden al varón, cinco siclos de plata; y por la hembra será tu estimación tres siclos de plata. ⁷ Mas si fuere de sesenta años arriba, por el varón tu estimación será quince siclos, y por la hembra diez siclos. ⁸ Pero si fuere más pobre que tu estimación, entonces comparecerá ante el sacerdote, y el sacerdote le pondrá tasa: conforme á la facultad del votante le impondrá tasa el sacerdote. ⁹ Y si fuere animal de que se ofrece ofrenda á Jehová, todo lo que se diere de él á Jehová será santo. ¹⁰ No será mudado ni trocado, bueno por malo, ni malo por bueno: y si se permutare un animal por otro, él y el dado por él en cambio serán sagrados. ¹¹ Y si fuere algún animal inmundo, de que no se ofrece ofrenda á Jehová, entonces el animal será puesto delante del sacerdote: ¹² Y el sacerdote lo apreciará, sea bueno ó sea malo; conforme á la estimación del sacerdote, así será. ¹³ Y si lo hubieren de

redimir, añadirán su quinto sobre tu valuación. ¹⁴ Y cuando alguno santificare su casa consagrándola á Jehová, la apreciará el sacerdote, sea buena ó sea mala: según la apreciar el sacerdote, así quedará. ¹⁵ Mas si el santificante redimiere su casa, añadirá á tu valuación el quinto del dinero de ella, y será suya. ¹⁶ Y si alguno santificare de la tierra de su posesión á Jehová, tu estimación será conforme á su sembradura: un omer de sembradura de cebada se apreciará en cincuenta siclos de plata. ¹⁷ Y si santificare su tierra desde el año del jubileo, conforme á tu estimación quedará. ¹⁸ Mas si después del jubileo santificare su tierra, entonces el sacerdote hará la cuenta del dinero conforme á los años que quedaren hasta el año del jubileo, y se rebajará de tu estimación. ¹⁹ Y si el que santificó la tierra quisiere redimirla, añadirá á tu estimación el quinto del dinero de ella, y quedarése para él. ²⁰ Mas si él no redimiere la tierra, y la tierra se vendiere á otro, no la redimirá más; ²¹ Sino que cuando sa-

27:8 Esta disposición parece prever la posibilidad de que una persona totalmente pobre se dedique al servicio de Dios (por Ej., haciendo alguna obra relacionada con la mantención del santuario) pero necesita cambiar ese compromiso (quizás cuidar un pariente enfermo y moribundo), y sin embargo no tiene nada con que pagar su propia redención. Esta dedicación de libre voluntad de uno al servicio de Dios se alude cuando Pablo elogia a algunos de los creyentes macedonios por dedicarse completamente al Señor (2 Cor. 8:5), y la familia de Estéfanos por haberse ‘consagrado ceremonialmente’ a servir a sus hermanos creyentes (1 Cor. 16:15 Gr.). ¿Qué podríamos dedicarnos a hacer, recordando que la riqueza no es barrera para hacer esta clase de devoción?

27:10 Cambiar lo que hemos dado a Dios debido a nuevas circunstancias no es recomendable; deberíamos dar y asumir que lo que dimos ya no es nuestro. Dar debería ser franco y final, sin ningún pensamiento de pesar después, o considerar lo que podría haber sido no lo hubiéramos dado; por Ej., dejar que nuestra mente divague acerca de las posibilidades en qué podríamos haber usado el dinero si no lo hubiéramos dado a Dios.

liere en el jubileo, la tierra será santa á Jehová, como tierra consagrada: la posesión de ella será del sacerdote. 22 Y si santificare alguno á Jehová la tierra que él compró, que no era de la tierra de su herencia, 23 Entonces el sacerdote calculará con él la suma de tu estimación hasta el año del jubileo, y aquel día dará tu señalado precio, cosa consagrada á Jehová. 24 En el año del jubileo, volverá la tierra á aquél de quien él la compró, cuya es la herencia de la tierra. 25 Y todo lo que apreciases será conforme al ciclo del santuario: el ciclo tiene veinte óbolos. 26 Empero el primogénito de los animales, que por la primogenitura es de Jehová, nadie lo santificará; sea buey ú oveja, de Jehová es. 27 Mas si fuere de los animales inmundos, lo redimirán conforme á tu estimación, y añadirán sobre ella su quinto: y si no lo redimieren, se venderá conforme á tu estimación. 28 Pero ninguna cosa consagrada,

que alguno hubiere santificado á Jehová de todo lo que tuviere, de hombres y animales, y de las tierras de su posesión, no se venderá, ni se redimirá: todo lo consagrado será cosa santísima á Jehová. 29 Cualquier anatema (cosa consagrada) de hombres que se consagrare, no será redimido: indefectiblemente ha de ser muerto. 30 Y todas las décimas de la tierra, así de la simiente de la tierra como del fruto de los árboles, de Jehová son: es cosa consagrada á Jehová. 31 Y si alguno quisiere redimir algo de sus décimas, añadirá su quinto á ello. 32 Y toda décima de vacas ó de ovejas, de todo lo que pasa bajo la vara, la décima será consagrada á Jehová. 33 No mirará si es bueno ó malo, ni lo trocará: y si lo trocare, ello y su trueque serán cosas sagradas; no se redimirá. 34 Estos son los mandamientos que ordenó Jehová á Moisés, para los hijos de Israel, en el monte de Sináí.

27:23 El valor de todas las cosas está relacionado con el Año del Jubileo, que habla acerca del regreso de Cristo (véase 25:10, 15, 20).

27:26 Deberíamos evitar la tentación de dar lo que debemos a Dios de todas maneras como si fuera una dádiva de devoción de libre voluntad especial.

27:33 *No mirará si es bueno o malo* – No deberíamos estar calculando cuidadosamente lo que damos a Dios, tratando de hacerlo a un costo mínimo para nosotros.

NÚMEROS

1

Y HABLÓ Jehová á Moisés en el desierto de Sinaí, en el tabernáculo del testimonio, en el primero del mes segundo, en el segundo año de su salida de la tierra de Egipto, diciendo: ² Tomad el encabezamiento de toda la congregación de los hijos de Israel por sus familias, por las casas de sus padres, con la cuenta de los nombres, todos los varones por sus cabezas: ³ De veinte años arriba, todos los que pueden salir á la guerra en Israel, los contaréis tú y Aarón por sus cuadrillas. ⁴ Y estará con vosotros un varón de cada tribu, cada uno cabeza de la casa de sus padres. ⁵ Y estos son los nombres de los varones que estarán con vosotros: De la tribu de Rubén, Elisur hijo de Sedeur. ⁶ De Simeón, Selumiel hijo de Zurisaddai. ⁷ De Judá, Naasón hijo de Aminadab. ⁸ De Isachâr, Nathanael hijo de Suar. ⁹ De Zabulón, Eliab hijo de Helón. ¹⁰ De los hijos de José: de Ephraim, Elisama hijo de Ammiud; de Manasés, Gamaliel hijo de Pedasur. ¹¹ De Benjamín, Abidán hijo de Gedeón.

¹² De Dan, Ahiezer hijo de Ammi-saddai. ¹³ De Aser, Phegiel hijo de Ocrán. ¹⁴ De Gad, Eliasaph hijo de Dehuel. ¹⁵ De Nephtalí, Ahira hijo de Enán. ¹⁶ Estos eran los nombrados de la congregación, príncipes de las tribus de sus padres, capitanes de los millares de Israel. ¹⁷ Tomó pues Moisés y Aarón á estos varones que fueron declarados por sus nombres: ¹⁸ Y juntaron toda la congregación en el primero del mes segundo, y fueron reunidos sus linajes, por las casas de sus padres, según la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, por sus cabezas, ¹⁹ Como Jehová lo había mandado á Moisés; y contólos en el desierto de Sinaí. ²⁰ Y los hijos de Rubén, primogénito de Israel, por sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme á la cuenta de los nombres por sus cabezas, todos los varones de veinte años arriba, todos los que podían salir á la guerra; ²¹ Los contados de ellos, de la tribu de Rubén, fueron cuarenta y seis mil y quinientos. ²² De los hijos de Simeón, por sus generaciones, por sus

1:2 *Uno por uno* – Aquí vemos el valor que Dios le atribuye a la persona humana.

1:18 La implicación es que cada israelita era parte de una familia. En una comunidad tan grande era inevitable que haya habido alguno que no tuviera familia. Al comentar el Éxodo, Sal. 68:6 observa que a los que estaban solos Dios los dispuso en familias. Esto es lo que puede haber ocurrido en este punto. Aquellos que no tenían familia eran organizados en una, de modo que el pueblo de Dios avanzaba por el desierto en unidades familiares. En esto vemos que Dios es un Dios de familia; la familia es su modo deseado de organización humana, y nosotros deberíamos intentar preservarlo.

1:20 *Anotados los nombres* – Implica que había una lista escrita. Moisés había sido educado en Egipto y, por lo tanto, habría sabido escribir (Hechos 7:22). La sabiduría terrenal que tengamos deberíamos usarla al servicio del pueblo de Dios.

familias, por las casas de sus padres, los contados de ellos conforme á la cuenta de los nombres por sus cabezas, todos los varones de veinte años arriba, todos los que podían salir á la guerra; ²³ Los contados de ellos, de la tribu de Simeón, cincuenta y nueve mil y trescientos. ²⁴ De los hijos de Gad, por sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme á la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir á la guerra; ²⁵ Los contados de ellos, de la tribu de Gad, cuarenta y cinco mil seiscientos y cincuenta. ²⁶ De los hijos de Judá, por sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme á la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir á la guerra; ²⁷ Los contados de ellos, de la tribu de Judá, setenta y cuatro mil y seiscientos. ²⁸ De los hijos de Issachâr, por sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme á la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir á la guerra; ²⁹ Los contados de ellos, de la tribu de Issachâr, cincuenta y cuatro mil y cuatrocientos. ³⁰ De los hijos de Zabulón, por sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme á la cuenta de sus nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir á la guerra; ³¹ Los contados de ellos, de la tribu de Zabulón, cincuenta y siete mil y cuatrocientos. ³² De los hijos de José: de los hijos de Ephraim, por sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus

padres, conforme á la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir á la guerra; ³³ Los contados de ellos, de la tribu de Ephraim, cuarenta mil y quinientos. ³⁴ De los hijos de Manasés, por sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme á la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir á la guerra; ³⁵ Los contados de ellos, de la tribu de Manasés, treinta y dos mil y doscientos. ³⁶ De los hijos de Benjamín, por sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme á la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir á la guerra; ³⁷ Los contados de ellos, de la tribu de Benjamín, treinta y cinco mil y cuatrocientos. ³⁸ De los hijos de Dan, por sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme á la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir á la guerra; ³⁹ Los contados de ellos, de la tribu de Dan, sesenta y dos mil y setecientos. ⁴⁰ De los hijos de Aser, por sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme á la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir á la guerra; ⁴¹ Los contados de ellos, de la tribu de Aser, cuarenta y un mil y quinientos. ⁴² De los hijos de Nephtalí, por sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme á la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir á la guerra; ⁴³ Los contados de ellos, de la tribu de Nephtalí, cincuenta y

tres mil y cuatrocientos. ⁴⁴ Estos fueron los contados, los cuales contaron Moisés y Aarón, con los príncipes de Israel, que eran doce, uno por cada casa de sus padres. ⁴⁵ Y fueron todos los contados de los hijos de Israel por las casas de sus padres, de veinte años arriba, todos los que podían salir á la guerra en Israel; ⁴⁶ Fueron todos los contados seiscientos tres mil quinientos y cincuenta. ⁴⁷ Pero los Levitas no fueron contados entre ellos según la tribu de sus padres. ⁴⁸ Porque habló Jehová á Moisés, diciendo: ⁴⁹ Solamente no contarás la tribu de Leví, ni tomarás la cuenta de ellos entre los hijos de Israel: ⁵⁰ Mas tú pondrás á los Levitas en el tabernáculo del testimonio, y sobre todos sus vasos, y sobre todas las cosas que le pertenecen: ellos llevarán el tabernáculo y todos sus vasos, y ellos

servirán en él, y asentarán sus tiendas alrededor del tabernáculo. ⁵¹ Y cuando el tabernáculo partiere, los Levitas lo desarmarán; y cuando el tabernáculo parare, los Levitas lo armarán: y el extraño que se llegare, morirá. ⁵² Y los hijos de Israel asentarán sus tiendas cada uno en su escuadrón, y cada uno junto á su bandera, por sus cuadrillas; ⁵³ Mas los Levitas asentarán las suyas alrededor del tabernáculo del testimonio, y no habrá ira sobre la congregación de los hijos de Israel: y los Levitas tendrán la guarda del tabernáculo del testimonio. ⁵⁴ E hicieron los hijos de Israel conforme á todas las cosas que mandó Jehová á Moisés; así lo hicieron.

2

Y HABLÓ Jehová á Moisés y á Aarón, diciendo: ² Los hijos

1:46 Por un período de 430 años (Gén. 15:13; Éx. 12:40), los israelitas aumentaron de 70 personas (Gén. 46:27; Deut. 10:22) a 603.550 hombres. Esto era un cumplimiento básico de la promesa que se hizo a Abraham de que sus descendientes se multiplicarían considerablemente (Gén. 22:17; Heb. 11:12). Nosotros los que estamos en la misma relación de pacto con Dios experimentaremos algún elemento de la bendición y el cumplimiento de las promesas del pacto también en esta vida. La enorme cantidad puede que se haya debido también a los egipcios que se unieron al pueblo de Israel.

1:50 Nosotros somos un nuevo sacerdocio (1 Pedro 2:5). El espíritu de los levitas debería ser nuestro. A medida que acampaban alrededor del tabernáculo, teniéndolo como el centro de su vida, así las cosas de la iglesia de Dios, su iglesia, deberían ser centrales en nuestra vida y tener mucha más importancia para nosotros que nuestras carreras y asociaciones en este mundo.

1:53 *Y no habrá ira sobre la congregación* – El bienestar de los demás depende de nuestros esfuerzos. Si no hacemos nuestra parte por ellos, no podemos asumir que Dios resucitará a alguien más. Realmente puede haber ira divina sobre los demás a causa de nuestra falta de atención a ellos.

2:1 Acampar alrededor de los estandartes y por tribus, era diferente a cómo ellos salieron en fila de Egipto como una larga oleada de humanidad (Éx. 13:18). Después de nuestro éxodo del mundo por medio de nuestro bautismo en el mar Rojo, encontramos nuestro lugar dentro de la más grande familia de Dios. Su sentido referente a qué tribu pertenecían probablemente se había debilitado en los 430 años que pasaron en Egipto;

de Israel acamparán cada uno junto a su bandera, según las enseñas de las casas de sus padres; alrededor del tabernáculo del testimonio acamparán. ³ Estos acamparán al levante, al oriente: la bandera del ejército de Judá, por sus escuadrones; y el jefe de los hijos de Judá, Naasón hijo de Aminadab; ⁴ Su hueste, con los contados de ellos, setenta y cuatro mil y seiscientos. ⁵ Junto a él acamparán los de la tribu de Issachâr: y el jefe de los hijos de Issachâr, Nathanael hijo de Suar; ⁶ Y su hueste, con sus contados, cincuenta y cuatro mil y

cuatrocientos: ⁷ Y la tribu de Zabulón: y el jefe de los hijos de Zabulón, Eliab hijo de Helón; ⁸ Y su hueste, con sus contados, cincuenta y siete mil y cuatrocientos. ⁹ Todos los contados en el ejército de Judá, ciento ochenta y seis mil y cuatrocientos, por sus escuadrones, irán delante. ¹⁰ La bandera del ejército de Rubén al mediodía, por sus escuadrones: y el jefe de los hijos de Rubén, Elisur hijo de Sedeur; ¹¹ Y su hueste, sus contados, cuarenta y seis mil y quinientos. ¹² Y acamparán junto a él los de la tribu de Simeón: y el jefe

ahora, incluso a los aislados y solitarios, se les dio grupos de familia a los cuales pertenecer (Sal. 68:6; véase 1:18).

2:2 Los estandartes de las tribus eran un símbolo sobre él. Israel marchaba por el desierto hacia la tierra prometida, tal como nosotros caminamos por el desierto de la vida hacia el reino, llevando y caminando detrás de los postes; prefigurando la cruz o estaca de Cristo, la cual se nos pide que diariamente la tomemos y caminemos detrás de ella. Isaías 11:10-12 habla de la cruz de Cristo como un estandarte levantado, al cual vienen los gentiles creyentes y acampan a su alrededor; como si ocuparan su lugar en el Israel de Dios.

2:3 Tres tribus acamparon en cada uno de los cuatro lados, alrededor del tabernáculo. Este lugar de reunión con Dios había de ser central para la comunidad. Son las cosas de Cristo y nuestra relación con Dios lo que deberían estar en el centro de la comunidad cristiana; no nos mantenemos unidos por la geografía, amistad personal o historia confesional compartida. Hemos de estar centrados en Cristo. El lenguaje de la numeración de Israel referente a cuántos hombres de batalla había en cada tribu, y las ideas de acampar y dividirse, todo sugiere que Israel era el ejército de Dios en la tierra. Según la tradición judía, Judá llevaba el emblema de un león en su estandarte; Rubén, un hombre, José, un buey; y Dan, un águila. En este caso, la visión de los querubines en Ezequiel 1 aludiría a Israel, como si dijera que por arriba de ellos revoloteaba un ejército angélico organizado de la misma forma, y los ejércitos del pueblo de Dios en la tierra eran un reflejo de ellos. La tienda de reunión en medio de las tropas de Israel se habría entendido en términos militares como la tienda o pabellón de un general en el centro de un ejército. Pero no había nadie dentro de ese pabellón; sólo la presencia de Dios sobre la sangre derramada. Nosotros no estamos tan sólo sentados por ahí a la espera del regreso de Cristo; somos el ejército de Dios en este mundo, con un comandante celestial muy presente, aunque invisible, en medio de nosotros. Pero su invisibilidad impulsó muchas veces a Israel a preguntar: '¿Está el Señor entre nosotros?', y nosotros enfrentamos la misma duda en nuestros momentos de debilidad. Pero ésta es la esencia de la fe.

de los hijos de Simeón, Selumiel hijo de Zurisaddai; ¹³ Y su hueste, con los contados de ellos, cincuenta y nueve mil y trescientos: ¹⁴ Y la tribu de Gad: y el jefe de los hijos de Gad, Eliasaph hijo de Rehuel; ¹⁵ Y su hueste, con los contados de ellos, cuarenta y cinco mil seiscientos y cincuenta. ¹⁶ Todos los contados en el ejército de Rubén, ciento cincuenta y un mil cuatrocientos y cincuenta, por sus escuadrones, irán los segundos. ¹⁷ Luego irá el tabernáculo del testimonio, el campo de los Levitas en medio de los ejércitos: de la manera que asientan el campo, así caminarán, cada uno en su lugar, junto á sus banderas. ¹⁸ La bandera del ejército de Ephraim por sus escuadrones, al occidente: y el jefe de los hijos de Ephraim, Elisama hijo de Ammiud; ¹⁹ Y su hueste, con los contados de ellos, cuarenta mil y quinientos. ²⁰ Junto á él estará la tribu de Manasés; y el jefe de los hijos de Manasés, Gamaliel hijo de Pedasur; ²¹ Y su hueste, con los contados de ellos, treinta y dos mil y doscientos: ²² Y la tribu de Benjamín: y el jefe de los hijos de Benjamín, Abidán

hijo de Gedeón; ²³ Y su hueste, con los contados de ellos, treinta y cinco mil y cuatrocientos. ²⁴ Todos los contados en el ejército de Ephraim, ciento ocho mil y ciento, por sus escuadrones, irán los terceros. ²⁵ La bandera del ejército de Dan estará al aquilón, por sus escuadrones: y el jefe de los hijos de Dan, Ahiezer hijo de Amisaddai; ²⁶ Y su hueste, con los contados de ellos, sesenta y dos mil y setecientos. ²⁷ Junto á él acamparán los de la tribu de Aser: y el jefe de los hijos de Aser, Phegiel hijo de Ocrán; ²⁸ Y su hueste, con los contados de ellos, cuarenta y un mil y quinientos: ²⁹ Y la tribu de Nephtalí: y el jefe de los hijos de Nephtalí, Ahira hijo de Enán; ³⁰ Y su hueste, con los contados de ellos, cincuenta y tres mil y cuatrocientos. ³¹ Todos los contados en el ejército de Dan, ciento cincuenta y siete mil y seiscientos: irán los postreros tras sus banderas. ³² Estos son los contados de los hijos de Israel, por las casas de sus padres: todos los contados por ejércitos, por sus escuadrones, seiscientos tres mil quinientos y cincuenta. ³³ Mas los Levitas no

2:17 *De la manera en que asientan el campamento, así caminarán* – Nuestra actitud en el descanso o en el recreo ha de ser nuestra actitud cuando estamos en movimiento por Cristo.

2:32 El tamaño del campamento de Israel debe haber sido enorme; tal vez veinte kilómetros cuadrados, como una ciudad movable, con calle y pasajes. Los continuos mandatos de avanzar, de seguir la dirección del ángel de la columna de fuego y nube, probablemente serían recibidos sin entusiasmo porque las divisiones del campamento debe haber sido un proceso largo y tedioso. Sin embargo, como ocurre con nosotros, Dios designa las cosas de manera tal que su pueblo esté siempre en movimiento. Dios miraba desde arriba el ordenado campamento de ellos y pensaba que su pueblo era hermoso (24:5, 6). Quizás Pablo alude al orden de ellos cuando dice que el cuerpo de Cristo también debería estar caracterizado por el orden cuando lo observan los demás (Col. 2:5).

fueron contados entre los hijos de Israel; como Jehová lo mandó á Moisés. ³⁴ E hicieron los hijos de Israel conforme á todas las cosas que Jehová mandó á Moisés; así asentaron el campo por sus banderas, y así marcharon cada uno por sus familias, según las casas de sus padres.

3

Y ESTAS son las generaciones de Aarón y de Moisés, desde que Jehová habló á Moisés en el monte de Sinaí. ² Y estos son los nombres de los hijos de Aarón: Nadab el primogénito, y Abiú, Eleazar, é Ithamar. ³ Estos son los nombres de los hijos de Aarón, sacerdotes ungidos; cuyas manos él hinchó para administrar el sacerdocio. ⁴ Mas Nadab y Abiú murieron delante de Jehová, cuando ofrecieron fuego extraño delante de Jehová, en el desierto de Sinaí; y no tuvieron hijos; y Eleazar é Ithamar ejercieron el sacerdocio delante de Aarón su padre. ⁵ Y Jeho-

vá habló á Moisés, diciendo: ⁶ Haz llegar á la tribu de Leví, y hazla estar delante del sacerdote Aarón, para que le ministren; ⁷ Y desempeñen su cargo, y el cargo de toda la congregación delante del tabernáculo del testimonio, para servir en el ministerio del tabernáculo; ⁸ Y guarden todas las alhajas del tabernáculo del testimonio, y lo encargado á ellos de los hijos de Israel, y ministren en el servicio del tabernáculo. ⁹ Y darás los Levitas á Aarón y á sus hijos: le son enteramente dados de entre los hijos de Israel. ¹⁰ Y constituirás á Aarón y á sus hijos, para que ejerzan su sacerdocio: y el extraño que se llegare, morirá. ¹¹ Y habló Jehová á Moisés, diciendo: ¹² Y he aquí yo he tomado los Levitas de entre los hijos de Israel en lugar de todos los primogénitos que abren la matriz entre los hijos de Israel; serán pues míos los Levitas: ¹³ Porque mío es todo primogénito; desde el día que yo maté todos los primogénitos en

3:4 *Y no tuvieron hijos* – Es decir, ningún hijo que ministrara como sacerdote. Finalmente, desde la perspectiva del reino, si nuestros hijos no sirven a Dios será como si no tuviéramos hijos. De ahí la necesidad en esta vida de educarlos para que sean siervos de Dios.

3:9 Esto significa que los hijos de Moisés eran levitas, pero no sacerdotes, y se les asignó que sirvieran a los hijos de Aarón. Sin embargo, una y otra vez Moisés es revelado como el indiscutido líder del pueblo, y más espiritualmente maduro y comprometido que Aarón. El versículo 38 podría implicar que Moisés incluso acampó separadamente de sus hijos. No había privilegios especiales para los hijos del líder. Si todo lo que queremos ver es que avance la obra de Dios, asimismo no estaremos resentidos de tales situaciones cuando ocurren en la vida eclesial hoy día.

3:10 *Para que ejerzan su ministerio sacerdotal* – La frase de la versión Septuaginta es citada por Pablo en relación con nuestro servicio en la congregación / iglesia hoy día (Ro. 12:7). Cualquier trabajo diario o carrera que tengamos en este mundo, nuestra verdadera obra es nuestro ministerio al pueblo de Dios.

3:13 Aquellos que habían sido preservados de la muerte por medio de la sangre del cordero durante la noche de Pascua, no estaban libres de hacer lo que les placiere con

la tierra de Egipto, yo santifiqué á mí todos los primogénitos en Israel, así de hombres como de animales: míos serán: Yo Jehová. ¹⁴ Y Jehová habló á Moisés en el desierto de Sináí, diciendo: ¹⁵ Cuenta los hijos de Leví por las casas de sus padres, por sus familias: contarás todos los varones de un mes arriba. ¹⁶ Y Moisés los contó conforme á la palabra de Jehová, como le fué mandado. ¹⁷ Y los hijos de Leví fueron estos por sus nombres: Gersón, y Coath, y Merari. ¹⁸ Y los nombres de los hijos de Gersón, por sus familias, estos: Libni, y Simeí. ¹⁹ Y los hijos de Coath, por sus familias: Amram, é Izhar, y Hebrón, y Uzziel. ²⁰ Y los hijos de Merari, por sus familias: Mahali, y Musi. Estas, las familias de Leví, por las casas de sus padres. ²¹ De Gersón, la familia de Libni y la de Simeí: estas son las familias de Gersón. ²² Los contados de ellos conforme á la cuenta de todos los varones de un mes arriba, los contados de ellos, siete mil y quinientos. ²³ Las familias de Gersón asentarán sus tiendas á espaldas del tabernáculo, al occidente; ²⁴ Y el jefe de la casa del padre de los Gersonitas, Eliasaph

hijo de Lael. ²⁵ A cargo de los hijos de Gersón, en el tabernáculo del testimonio, estará el tabernáculo, y la tienda, y su cubierta, y el pabellón de la puerta del tabernáculo del testimonio, ²⁶ Y las cortinas del atrio, y el pabellón de la puerta del atrio, que está junto al tabernáculo y junto al altar alrededor; asimismo sus cuerdas para todo su servicio. ²⁷ Y de Coath, la familia Amramítica, y la familia Izeharítica, y la familia Hebronítica, y la familia Ozielítica: estas son las familias Coathitas. ²⁸ Por la cuenta de todos los varones de un mes arriba, eran ocho mil y seiscientos, que tenían la guarda del santuario. ²⁹ Las familias de los hijos de Coath acamparán al lado del tabernáculo, al mediodía; ³⁰ Y el jefe de la casa del padre de las familias de Coath, Elisaphán hijo de Uzziel. ³¹ Y á cargo de ellos estará el arca, y la mesa, y el candelero, y los altares, y los vasos del santuario con que ministran, y el velo, con todo su servicio. ³² Y el principal de los jefes de los Levitas será Eleazar, hijo de Aarón el sacerdote, prepósito de los que tienen la guarda del santuario. ³³ De Merari, la familia Mahalítica,

sus vidas preservadas, sino que habían de ser dedicadas a Dios. Nosotros somos aquellos que asimismo hemos sido preservados de la muerte eterna por medio de la sangre de Cristo, y, por lo tanto, no hemos de vernos tan sólo como si hubiésemos escapado de la muerte eterna, sino que debemos seguir adelante dedicados de este modo al servicio de Dios. De ahí que la comunidad cristiana se llama "la iglesia del primogénito" (Heb. 12:23), todos somos, por así decirlo, el primogénito que fue salvado por gracia en la noche de pascua, porque somos en Cristo, el primogénito (Col. 1:18).

3:28 Algunos manuscritos originales dicen 8.300. Esto podría resolver las aparentes discrepancias en los números más adelante. La diferencia entre las letras hebreas para 8.300 y 8.600 es minúscula. Aunque la palabra de Dios misma es inspirada e infalible, esto no quiere decir que no haya errores menores de copistas a medida que los manuscritos se trasmitían en el curso de generaciones.

y la familia Musítica: estas son las familias de Merari. ³⁴ Y los contados de ellos conforme á la cuenta de todos los varones de un mes arriba, fueron seis mil y doscientos. ³⁵ Y el jefe de la casa del padre de las familias de Merari, Suriel hijo de Abihail: acamparán al lado del tabernáculo, al aquilón. ³⁶ Y á cargo de los hijos de Merari estará la custodia de las tablas del tabernáculo, y sus barras, y sus columnas, y sus basas, y todos sus enseres, con todo su servicio: ³⁷ Y las columnas en derredor del atrio, y sus basas, y sus estacas, y sus cuerdas. ³⁸ Y los que acamparán delante del tabernáculo al oriente, delante del tabernáculo del testimonio al levante, serán Moisés, y Aarón y sus hijos, teniendo la guarda del santuario en lugar de los hijos de Israel: y el extraño que se acercare, morirá. ³⁹ Todos los contados de los Levitas, que Moisés y Aarón conforme á la palabra de Jehová contaron por sus familias, todos los varones de un mes arriba, fueron veinte y dos mil. ⁴⁰ Y Jehová dijo á Moisés: Cuenta todos los primogénitos varones de los hijos de Israel de un mes arriba, y toma la cuenta de los nombres de ellos. ⁴¹ Y tomarás los Levitas para mí, yo Jehová, en lugar de todos los

primogénitos de los hijos de Israel: y los animales de los Levitas en lugar de todos los primogénitos de los animales de los hijos de Israel. ⁴² Y contó Moisés, como Jehová le mandó, todos los primogénitos de los hijos de Israel. ⁴³ Y todos los primogénitos varones, conforme á la cuenta de los nombres, de un mes arriba, los contados de ellos fueron veinte y dos mil doscientos setenta y tres. ⁴⁴ Y habló Jehová á Moisés, diciendo: ⁴⁵ Toma los Levitas en lugar de todos los primogénitos de los hijos de Israel, y los animales de los Levitas en lugar de sus animales; y los Levitas serán míos: Yo Jehová. ⁴⁶ Y por los rescates de los doscientos y setenta y tres, que sobrepujan á los Levitas los primogénitos de los hijos de Israel, ⁴⁷ Tomarás cinco siclos por cabeza; conforme al siclo del santuario tomarás: el siclo tiene veinte óbolos: ⁴⁸ Y darás á Aarón y á sus hijos el dinero por los rescates de los que de ellos sobran. ⁴⁹ Tomó, pues, Moisés el dinero del rescate de los que resultaron de más de los redimidos por los Levitas: ⁵⁰ Y recibió de los primogénitos de los hijos de Israel en dinero, mil trescientos sesenta y cinco siclos, conforme al siclo del santuario. ⁵¹ Y Moisés dió el

3:38 Véase 3:9

3:43 Leví era con mucho la tribu más pequeña; los números de los varones de más de 20 en las otras tribus (según se consigna en Núm. 1) es mucho más grande que el número de varones de la tribu de Leví. Dios usa como sus obreros especiales a los que son los más débiles en términos humanos. Podría sostenerse que Leví creció menos en número que las otras tribus a causa de algunas debilidades espirituales; porque en esta ocasión, la bendición divina se consideraba en términos del número de progenie. Así que quizás tanto espiritual como numéricamente ellos eran los más débiles, sin embargo Dios los eligió para su especial obra. Parece que a Dios le agrada trabajar de esta manera.

dinero de los rescates á Aarón y á sus hijos, conforme al dicho de Jehová, según que Jehová había mandado á Moisés.

4

YHABLÓ Jehová á Moisés y á Aarón, diciendo: ² Toma la cuenta de los hijos de Coath de entre los hijos de Leví, por sus familias, por las casas de sus padres, ³ De edad de treinta años arriba hasta cincuenta años, todos los que entran en compañía, para hacer servicio en el tabernáculo del testimonio. ⁴ Este será el oficio de los hijos de Coath en el tabernáculo del testimonio, en el lugar santísimo: ⁵ Cuando se hubiere de mudar el campo, vendrán Aarón y sus hijos, y desarmarán el velo de la tienda, y cubrirán con él el arca del testimonio: ⁶ Y pondrán sobre ella la cubierta de pieles de tejones, y extenderán encima el paño todo de cárdeno, y le pondrán sus varas. ⁷ Y sobre

la mesa de la proposición extenderán el paño cárdeno, y pondrán sobre ella las escudillas, y las cucharas, y las copas, y los tazones para libar: y el pan continuo estará sobre ella. ⁸ Y extenderán sobre ella el paño de carmesí colorado, y lo cubrirán con la cubierta de pieles de tejones; y le pondrán sus varas. ⁹ Y tomarán un paño cárdeno, y cubrirán el candelero de la luminaria; y sus candilejas, y sus despabiladeras, y sus platillos, y todos sus vasos del aceite con que se sirve; ¹⁰ Y lo pondrán con todos sus vasos en una cubierta de pieles de tejones, y lo colocarán sobre unas parihuelas. ¹¹ Y sobre el altar de oro extenderán el paño cárdeno, y le cubrirán con la cubierta de pieles de tejones, y le pondrán sus varaes. ¹² Y tomarán todos los vasos del servicio, de que hacen uso en el santuario, y los pondrán en un paño cárdeno, y los cubrirán con una cubierta de pieles de tejones, y los colocarán sobre

4:1 Coat no era el primogénito ni el mayor que nació entre los tres hijos que se enumeran aquí, pero los coatitas se enumeran primero y tenían la mayor responsabilidad. De nuevo vemos que Dios prefiere trabajar no con los humanamente mejores, los más fuertes o los de mayor edad.

4:3 *Entran para hacer servicio* – Las palabras originales tienen una connotación militar. Cualquiera que sea nuestra ocupación en este mundo, hemos de vernos como soldados que luchan por la única causa verdaderamente buena y digna en la tierra. Por lo tanto, debería haber en nuestra vida un elemento de disciplina, regimentación y enfoque en objetivos específicos. El Nuevo Testamento está lleno de metáforas militares (por ej., 2 Tim. 2:4).

4:5 Pablo y Pedro convierten el desarme del tabernáculo en una metáfora de nuestra muerte (2 Cor. 5:1; 2 Pedro 1:14). La implicación es que todas las cosas valiosas que se hallaban dentro del tabernáculo por cuyo medio se manifestaba Dios pueden a un nivel interpretarse como nuestra vida. Especialmente en esta metáfora vemos el inmenso valor y significado de la vida humana si se vive al servicio de Dios.

4:8 *Pieles de tejones* – ¿Tomados por los israelitas de las costas del mar Rojo? Lo que sea que tomemos en el viaje por el desierto de la vida hemos de darlo al servicio de Dios.

unas parihuelas. ¹³ Y quitarán la ceniza del altar, y extenderán sobre él un paño de púrpura: ¹⁴ Y pondrán sobre él todos sus instrumentos de que se sirve: las paletas, los garfios, los braseros, y los tazones, todos los vasos del altar; y extenderán sobre él la cubierta de pieles de tejones, y le pondrán además las varas. ¹⁵ Y en acabando Aarón y sus hijos de cubrir el santuario y todos los vasos del santuario, cuando el campo se hubiere de mudar, vendrán después de ello los hijos de Coath para conducir: mas no tocarán cosa santa, que morirán. Estas serán las cargas de los hijos de Coath en el tabernáculo del testimo-

nio. ¹⁶ Empero al cargo de Eleazar, hijo de Aarón el sacerdote, estará el aceite de la luminaria, y el perfume aromático, y el presente continuo, y el aceite de la unción; el cargo de todo el tabernáculo, y de todo lo que está en él, en el santuario, y en sus vasos. ¹⁷ Y habló Jehová á Moisés y á Aarón, diciendo: ¹⁸ No cortaréis la tribu de las familias de Coath de entre los Levitas; ¹⁹ Mas esto haréis con ellos, para que vivan, y no mueran cuando llegaren al lugar santísimo: Aarón y sus hijos vendrán y los pondrán á cada uno en su oficio, y en su cargo. ²⁰ No entrarán para ver, cuando cubrieren las cosas san-

4:15 En 2 Sam. 6:8, Dios mata a Uza porque tocó el arca cuando David la trajo de vuelta a Jerusalén en un carro. Sin embargo, la Ley declaraba claramente que el arca había de ser llevada solamente por loa levitas, y había de ser llevada en varas más bien que en un carro. Por todo Salmos 19 David declara que él ama la Ley de Dios y la estudia y la recita día y noche. Seguramente eso incluía este pasaje de Números 4. Pero tenemos la tendencia de leer la palabra de Dios, conocerla bien, hablar de ella con otros; aunque de algún modo asumimos que no se aplica a nosotros personalmente, y que podemos tomar atajos según nos convenga. Si el justo David hizo esto, cuánto más deberíamos estar conscientes de nuestra tentación de caer de ka misma manera.

4:18 *No cortaréis la tribu* – Por la desatención de Moisés, un grupo completo de personas pudo haber muerto. Nuestra sensibilidad, o falta de ella, hacia las probables fallas de los demás puede llevar a que ellos pierdan su parte entre la familia de los redimidos. Podemos razonar que la falla humana es simplemente culpa de ellos; también nosotros tenemos alguna responsabilidad si no hacemos lo que podamos por mitigarla.

4:19 No tocar las cosas sagradas se conecta con el mandato de no tocar el fruto prohibido del Edén (Gén. 3:3). Una y otra vez se presenta el pecado de Adán (por vía de alusiones) como el pecado de todo ser humano; elementos de ello se ha de encontrar en cada pecado humano, y, por lo tanto, nunca podemos culpar a Adán como la fuente de nuestras actuales penurias bajo la maldición; porque nosotros habríamos hecho lo mismo. En este sentido, toda la humanidad pecó, por así decirlo en Adán (Rom. 5:12 Gr.). No es un mal ejercicio analizar nuestros propios pecados a la luz del fracaso de Adán y ver en donde están las similitudes esenciales.

4:20 Esta ley se aplicaba incluso a los gentiles que miraran en el arc a (1 Sam. 6:19). Dios aún siente el pecado como una ofensa cometida personalmente en contra de él, aun cuando sea hecho por aquellos que no son responsables ante su Ley. Debe ser difícil ser Dios ver y sentir tanta ofensa contra él a cada rato. En esto vemos no sólo su sensibilidad ante el pecado, sino su gracia al permitir que exista la totalidad de la

tas; que morirán. ²¹ Y habló Jehová á Moisés diciendo: ²² Toma también la cuenta de los hijos de Gersón por las casas de sus padres, por sus familias. ²³ De edad de treinta años arriba hasta cincuenta años los contarás; todos los que entran en compañía, para hacer servicio en el tabernáculo del testimonio. ²⁴ Este será el oficio de las familias de Gersón, para ministrar y para llevar: ²⁵ Llevarán las cortinas del tabernáculo, y el tabernáculo del testimonio, su cubierta, y la cubierta de pieles de tejones que está sobre él encima, y el pabellón de la puerta del tabernáculo del testimonio, ²⁶ Y las cortinas del atrio, y el pabellón de la puerta del atrio, que está cerca del tabernáculo y cerca del altar alrededor, y sus cuerdas, y todos los instrumentos de su servicio, y todo lo que será hecho para ellos: así servirán. ²⁷ Según la orden de Aarón y de sus hijos será todo el ministerio de los hijos de Gersón en todos sus cargos, y en todo su servicio: y les encomendaréis en guarda todos sus cargos. ²⁸ Este es el servicio de las familias de los hijos de Gersón en el tabernáculo del testimonio: y el cargo de ellos estará bajo la mano de Ithamar, hijo de Aarón el sacerdote. ²⁹ Contarás los hijos de Merari por sus familias, por las casas de sus padres. ³⁰ Desde el de edad de treinta años arriba hasta el de cincuenta años, los contarás;

todos los que entran en compañía, para hacer servicio en el tabernáculo del testimonio. ³¹ Y este será el deber de su cargo para todo su servicio en el tabernáculo del testimonio: las tablas del tabernáculo, y sus barras, y sus columnas, y sus basas, ³² Y las columnas del atrio alrededor, y sus basas, y sus estacas, y sus cuerdas con todos sus instrumentos, y todo su servicio; y contaréis por sus nombres todos los vasos de la guarda de su cargo. ³³ Este será el servicio de las familias de los hijos de Merari para todo su ministerio en el tabernáculo del testimonio, bajo la mano de Ithamar, hijo de Aarón el sacerdote. ³⁴ Moisés, pues, y Aarón, y los jefes de la congregación, contaron los hijos de Coath por sus familias, y por las casas de sus padres, ³⁵ Desde el de edad de treinta años arriba hasta el de edad de cincuenta años; todos los que entran en compañía, para ministrar en el tabernáculo del testimonio. ³⁶ Y fueron los contados de ellos por sus familias, dos mil setecientos y cincuenta. ³⁷ Estos fueron los contados de las familias de Coath, todos los que ministran en el tabernáculo del testimonio, los cuales contaron Moisés y Aarón, como lo mandó Jehová por mano de Moisés. ³⁸ Y los contados de los hijos de Gersón, por sus familias, y por las casas de sus padres, ³⁹ Desde el de edad de treinta años arriba hasta

sociedad humana en su estado desobediente y pecador, minuto a minuto. Y por consiguiente podemos apreciar más plenamente el modo en que demora enjuiciar a este mundo y terminar con el pecado, todo porque él está muy ansioso de que nosotros y los demás alcancemos el arrepentimiento y la salvación (2 Pedro 3:9).

4:39 Que cada hombre tenga que llevar su propia carga, es una idea recogida en el Nuevo Testamento (Gál. 6:5). A cada uno de nosotros se nos pide que llevemos la cruz

el de edad de cincuenta años, todos los que entran en compañía, para ministrar en el tabernáculo del testimonio; ⁴⁰ Los contados de ellos por sus familias, por las casas de sus padres, fueron dos mil seiscientos y treinta. ⁴¹ Estos son los contados de las familias de los hijos de Gersón, todos los que ministran en el tabernáculo del testimonio, los cuales contaron Moisés y Aarón por mandato de Jehová. ⁴² Y los contados de las familias de los hijos de Merari, por sus familias, por las casas de sus padres, ⁴³ Desde el de edad de treinta años arriba hasta el de edad de cincuenta años, todos los que entran en compañía, para ministrar en el tabernáculo del testimonio: ⁴⁴ Los contados de ellos, por sus familias, fueron tres mil y doscientos. ⁴⁵ Estos fueron los contados de las familias de los hijos de Merari, los cuales contaron Moisés y Aarón, según lo mandó Jehová por mano de Moisés. ⁴⁶ Todos los contados de los Levitas, que Moisés y Aarón y los jefes de Israel contaron por sus familias, y por las casas de sus padres, ⁴⁷ Desde el de edad de

treinta años arriba hasta el de edad de cincuenta años, todos los que entran para ministrar en el servicio, y tener cargo de obra en el tabernáculo del testimonio; ⁴⁸ Los contados de ellos fueron ocho mil quinientos y ochenta, ⁴⁹ Como lo mandó Jehová por mano de Moisés fueron contados, cada uno según su oficio, y según su cargo; los cuales contó él, como le fué mandado.

5

Y JEHOVÁ habló á Moisés, diciendo: ² Manda á los hijos de Israel que echen del campo á todo leproso, y á todos los que padecen flujo de semen, y á todo contaminado sobre muerto: ³ Así hombres como mujeres echaréis, fuera del campo los echaréis; porque no contaminen el campo de aquellos entre los cuales yo habito. ⁴ E hicieronlo así los hijos de Israel, que los echaron fuera del campo: como Jehová dijo á Moisés, así lo hicieron los hijos de Israel. ⁵ Además habló Jehová á Moisés, diciendo: ⁶ Habla á los hijos de Israel: El hombre ó la mujer que come-

de Cristo, y sin embargo esa cruz está articulada de maneras especiales para cada uno de nosotros.

4:44 Los meraritas tenían 3.200 trabajadores de un total de 6.200. Aunque eran los más pequeños de las tres familias, tenían el mayor número de trabajadores (Gersón tenía 2.630 de 7.500; Coat, 2.750 de 8.600). Esto puede haber sido por diversas razones, pero es también un hecho que mientras más pequeño el grupo, es mayor el porcentaje dispuesto a trabajar. Dios no necesita grandes números para realizar su obra.

5:4 *Lo hicieron así los hijos de Israel* – La obediencia de Israel era principalmente cuando se trataba de disciplinar a los demás, dando materialmente y haciendo cosas. Pero el Pentateuco recalca su desobediencia cuando sólo se trata de moralidad personal, espiritualidad interna y adoración a Dios más bien que a cualesquiera otros ídolos. Debemos analizar nuestros propios actos de obediencia y ver si seguimos un patrón similar. Ser religioso externamente no es difícil, en realidad podemos incluso disfrutar siendo así.

tiere alguno de todos los pecados de los hombres, haciendo prevaricación contra Jehová, y delinquiere aquella persona; ⁷ Confesarán su pecado que cometieron, y compensarán su ofensa enteramente, y añadirán su quinto sobre ello, y lo darán á aquel contra quien pecaron. ⁸ Y si aquel hombre no tuviere pariente al cual sea resarcida la ofensa, daráse la indemnización del agravio á Jehová, al sacerdote, á más del carnero de las expiaciones, con el cual hará expiación por él. ⁹ Y toda ofrenda de todas las cosas santas que los hijos de Israel presentaren al sacerdote, suya será. ¹⁰ Y lo santificado de cualquiera será suyo: asimismo lo que cualquiera diere al sacerdote, suyo será. ¹¹ Y Jehová habló á Moisés, diciendo: ¹² Habla á los hijos de Israel, y diles: Cuando la mujer de alguno se

desmandare, é hiciere traición contra él, ¹³ Que alguno se hubiere echado con ella en carnal ayuntamiento, y su marido no lo hubiese visto por haberse ella contaminado ocultamente, ni hubiere testigo contra ella, ni ella hubiere sido cogida en el acto; ¹⁴ Si viniere sobre él espíritu de celo, y tuviere celos de su mujer, habiéndose ella contaminado; ó viniere sobre él espíritu de celo, y tuviere celos de su mujer, no habiéndose ella contaminado; ¹⁵ Entonces el marido traerá su mujer al sacerdote, y traerá su ofrenda con ella, la décima de un epha de harina de cebada; no echará sobre ella aceite, ni pondrá sobre ella incienso: porque es presente de celos, presente de recordación, que trae en memoria pecado. ¹⁶ Y el sacerdote la hará acercar, y la hará poner delante de Jehová. ¹⁷ Luego

5:6-8 *Cuando un hombre o mujer cometa cualquier pecado... él confesará...al hombre* – Prueba de que la Biblia usa a menudo el género masculino singular para referirse a ‘cualquier persona’, de cualquiera de los géneros.

5:7 Se requería tanto la confesión como la restitución. Aún se requieren estos dos elementos si verdaderamente hemos de resolver las relaciones rotas.

5:12 Había diversas posibilidades para que el hombre respondiera en esta situación. Podía hacer que apedrearan a su esposa; divorciarse de ella, hacerla pasar por este ‘juicio de celos’; o simplemente perdonarla. También nosotros tenemos una variedad de opciones a nuestra disposición cuando se nos ha causado algún mal o cuando sospechamos que eso ha ocurrido. La existencia misma de estas opciones nos anima a pensar cuidadosamente nuestras respuestas, y que seguramente nos inspire a elegir el camino de la gracia por sobre el camino de la venganza o justificación personal.

5:14 Esta medida previsor de la medida de celos parece haber sido una concesión a la debilidad humana; en este caso, debilidad masculina. Porque el Nuevo Testamento declara ilegal la envidia (la palabra hebrea traducida aquí como “celos” tiene este sentido): Rom. 1:29; Filip. 1:15; 1 Tim.6:4; Tito 3:3. Podría ser que Stg. 4:5 alude al espíritu de los celos masculinos al que esta legislación procuraba hacer una concesión (5:14). La simple lección para nosotros puede ser que Dios efectivamente hace concesiones a nuestra debilidad humana; pero hemos de usarlas con moderación, y reconocer que su existencia misma tiene en realidad el propósito de inspirarnos a *no* hacer uso de ella, sino a servir a Dios al más alto nivel que podamos.

tomará el sacerdote del agua santa en un vaso de barro: tomará también el sacerdote del polvo que hubiere en el suelo del tabernáculo, y echará en el agua. ¹⁸ Y hará el sacerdote estar en pie á la mujer delante de Jehová, y descubrirá la cabeza de la mujer, y pondrá sobre sus manos el presente de la recordación, que es el presente de celos: y el sacerdote tendrá en la mano las aguas amargas que acarrean maldición. ¹⁹ Y el sacerdote la conjurará, y le dirá: Si ninguno hubiere dormido contigo, y si no te has apartado de tu marido á inmundicia, libre seas de estas aguas amargas que traen maldición: ²⁰ Mas si te has descarriado de tu marido, y te has amancillado, y alguno hubiere tenido coito contigo, fuera de tu marido: ²¹ (El sacerdote conjurará á la mujer con juramento de maldición, y dirá á la mujer): Jehová te dé en maldición y en conjuración en medio de tu pueblo, haciendo Jehová á tu muslo que caiga, y á tu vientre que se te hinche; ²² Y estas aguas que dan maldición entren en tus entrañas, y hagan hinchar tu vientre y caer tu muslo. Y la mujer dirá: Amén, amén. ²³ Y el sacerdote escribirá estas maldiciones en un libro, y las borraré con las aguas amargas: ²⁴ Y dará á beber á la mujer las aguas amargas que traen

maldición; y las aguas que obran maldición entrarán en ella por amargas. ²⁵ Después tomará el sacerdote de la mano de la mujer el presente de los celos, y mecerálo delante de Jehová, y lo ofrecerá delante del altar: ²⁶ Y tomará el sacerdote un puñado del presente, en memoria de ella, y lo quemará sobre el altar, y después dará á beber las aguas á la mujer. ²⁷ Dará pues á beber las aguas; y será, que si fuere inmunda y hubiere hecho traición contra su marido, las aguas que obran maldición entrarán en ella en amargura, y su vientre se hinchará, y caerá su muslo; y la mujer será por maldición en medio de su pueblo. ²⁸ Mas si la mujer no fuere inmunda, sino que estuviere limpia, ella será libre, y será fecunda. ²⁹ Esta es la ley de los celos, cuando la mujer hiciere traición á su marido, y se amancillare; ³⁰ O del marido, sobre el cual pasare espíritu de celo, y tuviere celos de su mujer: presentarála entonces delante de Jehová, y el sacerdote ejecutará en ella toda esta ley. ³¹ Y aquel varón será libre de iniquidad, y la mujer llevará su pecado.

6

Y HABLÓ Jehová á Moisés, diciendo: ² Habla á los hijos de

5:24 A los corintios se les dice que ellos “provocarían a celos al Señor” al partir el pan y al mismo tiempo adorar a ídolos (1 Cor. 10:22). Seguramente esto es una alusión al “juicio de celos”. Se recitaba una maldición y entonces los creyentes bebían de una copa; si eran infieles, bebían para su condenación. La alusión de Pablo sugiere que cada día que partimos el pan y bebemos de la copa, nosotros como la desposada de Cristo pasamos por el juicio de celos. Una honestidad y autoexamen muy severos, y no tan sólo de nuestra vida en nuestros últimos días es, por lo tanto, crucial antes de beber de la copa.

Israel, y diles: El hombre, ó la mujer, cuando se apartare haciendo voto de Nazareo, para dedicarse á Jehová, ³ Se abstendrá de vino y de sidra; vinagre de vino, ni vinagre de sidra no beberá, ni beberá algún licor de uvas, ni tampoco comerá uvas frescas ni secas. ⁴ Todo el tiempo de su nazareato, de todo lo que se hace de vid de vino, desde los granillos hasta el hollejo, no comerá. ⁵ Todo el tiempo del voto de su nazareato no pasará navaja sobre su cabeza, hasta que sean cumplidos los días de su apartamiento á Jehová: santo será; dejará crecer las guedejas del cabello de su cabeza. ⁶ Todo el tiempo que se apartare á Jehová, no entrará

á persona muerta. ⁷ Por su padre, ni por su madre, por su hermano, ni por su hermana, no se contaminará con ellos cuando murieren; porque consagración de su Dios tiene sobre su cabeza. ⁸ Todo el tiempo de su nazareato, será santo á Jehová. ⁹ Y si alguno muriere muy de repente junto á él, contaminará la cabeza de su nazareato; por tanto el día de su purificación raerá su cabeza; al séptimo día la raerá. ¹⁰ Y el día octavo traerá dos tórtolas ó dos palominos al sacerdote, á la puerta del tabernáculo del testimonio; ¹¹ Y el sacerdote hará el uno en expiación, y el otro en holocausto: y expiarálo de lo que pecó sobre el muerto, y santificará su

6:3 Cualquier israelita, hombre o mujer, podía hacer voto para un especial servicio a Dios; también nosotros no deberíamos ver nuestro servicio a Dios en el sentido de hacer lo mínimo. Reconociendo lo maravilloso de su gracia y la certeza de nuestra vida eterna en su reino, deberíamos sentirnos impulsados a devociones especiales. En este voto, el israelita común se sometía voluntariamente a algunas de las reglas específicas para los sacerdotes en servicio. Dejarse crecer el pelo podía verse como una imitación de la mitra del sumo sacerdote. Ellos no habían de ver el sacerdocio como algo reservado sólo para especialistas, aquellos que nacieron en eso; ni tampoco habían de ver al sumo sacerdote como tan distante de ellos que a él no se le podía nunca imitar, en espíritu al menos. Asimismo, podemos tomar para nosotros algunos aspectos de la obra personal del Señor Jesús; porque todo lo que es cierto en él llega a ser cierto en nosotros que somos bautizados en él. Así como él era la luz del mundo, así también debemos ser nosotros.

6:6 Los nazareos no solo no habían de tocar un cadáver, sino ni siquiera debían acercarse a uno; asimismo, no sólo no habían de beber vino, sino tampoco beber jugo de uva ni comer semillas u hollejos, de los cuales se hace vino. Éste es el clásico ‘cerco protector de la ley’; prohibir algo no porque sea ilícito de por sí, sino porque su uso puede llegar a romper una ley efectiva. Nosotros en Cristo estamos liberados de todo legalismo y casuismo; y sin embargo, en nuestra lucha diaria contra la tentación, no es malo eliminar de nosotros aquellas cosas, asociaciones, imágenes, etc., que puedan estimular la tentación y el poder del pecado.

6:11 Dificilmente parecería pecaminoso para alguien que ha hecho una especial dedicación a Dios, que se volviera impuro porque inesperadamente cae una persona muerta junto a él o a ella. Pero en esta legislación Dios está procurando enseñarnos cuan sensible es él ante la impureza. Este principio puede pasar a nuestra vida hoy día; si nos agrada ver, leer y hablar de cosas inmundas, aun si no lo hacemos, entonces no

cabeza en aquel día. ¹² Y consagrará á Jehová los días de su nazareato, y traerá un cordero de un año en expiación por la culpa; y los días primeros serán anulados, por cuanto fué contaminado su nazareato. ¹³ Esta es, pues, la ley del Nazareo el día que se cumpliere el tiempo de su nazareato: Vendrá á la puerta del tabernáculo del testimonio; ¹⁴ Y ofrecerá su ofrenda á Jehová, un cordero de un año sin tacha en holocausto, y una cordera de un año sin defecto en expiación, y un carnero sin defecto por sacrificio de paces: ¹⁵ Además un canastillo de cenceñas, tortas de flor de harina amasadas con aceite, y hojaldres cenceñas untadas con aceite, y su presente, y sus libaciones. ¹⁶ Y el sacerdote lo ofrecerá delante de Jehová, y hará su expiación y su holocausto: ¹⁷ Y ofrecerá el carnero en sacrificio de paces á Jehová, con el canastillo de las cenceñas; ofrecerá asimismo el sacerdote su presente, y sus libaciones. ¹⁸ Entonces el Nazareo rará á la puerta del tabernáculo del testimonio la cabeza de su nazareato, y tomará los cabellos de la cabeza de su nazareato, y los pondrá sobre el fuego que está debajo del sacrificio de las paces. ¹⁹ Después tomará el sacerdote la espaldilla cocida del carnero, y una torta sin levadura

del canastillo, y una hojaldre sin levadura, y pondrálas sobre las manos del Nazareo, después que fuere raído su nazareato: ²⁰ Y el sacerdote mecerá aquello, ofrenda agitada delante de Jehová; lo cual será cosa santa del sacerdote, á más del pecho mecido y de la espaldilla separada: y después podrá beber vino el Nazareo. ²¹ Esta es la ley del Nazareo que hiciere voto de su ofrenda á Jehová por su nazareato, á más de lo que su mano alcanzare: según el voto que hiciere, así hará, conforme á la ley de su nazareato. ²² Y Jehová habló á Moisés, diciendo: ²³ Habla á Aarón y á sus hijos, y diles: Así bendeciréis á los hijos de Israel, diciéndoles: ²⁴ Jehová te bendiga, y te guarde: ²⁵ Haga resplandecer Jehová su rostro sobre tí, y haya de tí misericordia: ²⁶ Jehová alce á tí su rostro, y ponga en tí paz. ²⁷ Y pondrán mi nombre sobre los hijos de Israel, y yo los bendeciré.

7

YACONTECIÓ, que cuando Moisés hubo acabado de levantar el tabernáculo, y ungidolo y santificádolo, con todos sus vasos; y asimismo unguido y santificado el altar, con todos sus vasos; ² Entonces los príncipes de Israel, las cabezas de las casas de sus padres, los cuales eran

estamos respetando la distancia que Dios procura establecer entre lo puro y lo impuro, lo correcto y lo incorrecto, el bien y el mal.

6:14 La necesidad de una ofrenda por el pecado al final de su período de dedicación quizás era recordarle que su devoción extra especial no quitaba su pecado y necesitaba la gracia; porque la relación con Dios depende de esto más bien que de nuestras obras y esfuerzos especiales. De nuevo, podemos tomar ese principio para nosotros mismos en nuestra época.

7:2 Continuando el espíritu voluntario del voto de nazareo explicado en el capítulo 6, leemos que las cabezas de las tribus ahora ofrecían una ofrenda voluntaria. A ellos

los príncipes de las tribus, que estaban sobre los contados, ofrecieron; ³ Y trajeron sus ofrendas delante de Jehová, seis carros cubiertos, y doce bueyes; por cada dos príncipes un carro, y cada uno un buey; lo cual ofrecieron delante del tabernáculo. ⁴ Y Jehová habló á Moisés, diciendo: ⁵ Tómalo de ellos, y será para el servicio del tabernáculo del testimonio: y lo darás á los Levitas, á cada uno conforme á su ministerio. ⁶ Entonces Moisés recibió los carros y los bueyes, y diólos á los Levitas. ⁷ Dos carros y cuatro bueyes, dió á los hijos de Gersón, conforme á su ministerio; ⁸ Y á los hijos de Merari dió los cuatro carros y ocho bueyes, conforme á su ministerio, bajo la mano de Ithamar, hijo de Aarón el sacerdote. ⁹ Y á los hijos de Coath no dió; porque llevaban sobre sí en los hombros el servicio del santuario. ¹⁰ Y ofrecieron los príncipes á la dedicación del altar el día que fué ungido, ofrecieron los príncipes su ofrenda delante del altar. ¹¹ Y Jehová dijo á Moisés: Ofrecerán su ofrenda, un príncipe un día, y otro prínci-

pe otro día, á la dedicación del altar. ¹² Y el que ofreció su ofrenda el primer día fué Naasón hijo de Aminadab, de la tribu de Judá. ¹³ Y fué su ofrenda un plato de plata de peso de ciento y treinta *siclos*, y un jarro de plata de setenta *siclos*, al siclo del santuario; ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente; ¹⁴ Una cuchara de oro de diez *siclos*, llena de perfume; ¹⁵ Un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto; ¹⁶ Un macho cabrío para expiación; ¹⁷ Y para sacrificio de paces, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos de cabrío, cinco corderos de un año. Esta fué la ofrenda de Naasón, hijo de Aminadab. ¹⁸ El segundo día ofreció Nathanael hijo de Suar, príncipe de Isachâr. ¹⁹ Ofreció por su ofrenda un plato de plata de ciento y treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta *siclos*, al siclo del santuario; ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente; ²⁰ Una cuchara de oro de diez *siclos*, llena de perfume; ²¹ Un becerro, un carnero, un cordero de un año para

no se les mandó que trajeran estas cosas; ellos eligieron traerlas. La constante repetición del capítulo 7 puede parecer aburridora, pero el punto es que Dios recordaba sus ofrendas de su libre voluntad, en cada detalle; y las consignaba y las preservaba por milenios. Asimismo él recuerda todos nuestros sacrificios por él (Sal. 20:3).

7:9 Significativamente, David llevaba el arca en un carro en vez de que fuese llevada en los hombros como fue ordenado. Uno se pregunta si su desliz en este asunto fue porque los coatitas se hallaban resentidos al ver cómo sus hermanos transportaban sus partes del tabernáculo en carros, mientras que ellos tenían que llevar sus partes en sus hombros; y, por lo tanto, ellos empezaron a usar carros, porque su hermano lo hacía. También podemos con mucha facilidad hacer lo que hacen nuestros hermanos, y para nosotros puede llegar a ser pecado, porque cada uno de nosotros tiene un llamamiento individual. Lo que puede ser admisible para ellos puede no serlo para nosotros. El hecho de que ellos lo hagan no significa que nosotros podamos, porque nuestro contexto y llamamiento es diferente al de ellos.

holocausto; ²² Un macho cabrío para expiación; ²³ Y para sacrificio de paces, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos de cabrío, cinco corderos de un año. Esta fué la ofrenda de Nathanael, hijo de Suar. ²⁴ El tercer día, Eliab hijo de Helón, príncipe de los hijos de Zabulón: ²⁵ Y su ofrenda, un plato de plata de ciento y treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta siclos, al siclo del santuario; ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente; ²⁶ Una cuchara de oro de diez *siclos*, llena de perfume; ²⁷ Un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto; ²⁸ Un macho cabrío para expiación; ²⁹ Y para sacrificio de paces, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos de cabrío, cinco corderos de un año. Esta fué la ofrenda de Eliab, hijo de Helón. ³⁰ El cuarto día, Elisur hijo de Se-deur, príncipe de los hijos de Rubén: ³¹ Y su ofrenda, un plato de plata de ciento y treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta siclos, al siclo del santuario; ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente; ³² Una cuchara de oro de diez *siclos*, llena de perfume; ³³ Un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto; ³⁴ Un macho cabrío para expiación; ³⁵ Y para sacrificio de paces, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos de cabrío, cinco corderos de un año. Esta fué la ofrenda de Elisur, hijo de Se-deur. ³⁶ El quinto día, Selumiel hijo de Zurisaddai, príncipe de los hijos de Simeón: ³⁷ Y su ofrenda, un plato de plata de ciento y treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta siclos, al siclo del santuario; ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente; ³⁸ Una cuchara de oro de diez *siclos*, llena de perfume; ³⁹ Un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto; ⁴⁰ Un macho cabrío para expiación; ⁴¹ Y para sacrificio de paces, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos de cabrío, cinco corderos de un año. Esta fué la ofrenda de Selumiel, hijo de Zurisaddai. ⁴² El sexto día, Eliasaph hijo de Dehuel, príncipe de los hijos de Gad: ⁴³ Y su ofrenda, un plato de plata de ciento y treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta siclos, al siclo del santuario; ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente; ⁴⁴ Una cuchara de oro de diez *siclos*, llena de perfume; ⁴⁵ Un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto; ⁴⁶ Un macho cabrío para expiación; ⁴⁷ Y para sacrificio de paces, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos de cabrío, cinco corderos de un año. Esta fué la ofrenda de Eliasaph, hijo de Dehuel. ⁴⁸ El séptimo día, el príncipe de los hijos de Ephraim, Elisama hijo de Ammiud: ⁴⁹ Y su ofrenda, un plato de plata de ciento y treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta siclos, al siclo del santuario; ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente; ⁵⁰ Una cuchara de oro de diez *siclos*, llena de perfume; ⁵¹ Un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto; ⁵² Un macho cabrío para expiación; ⁵³ Y para sacrificio de paces, dos bueyes, cinco car-

neros, cinco machos de cabrío, cinco corderos de un año. Esta fué la ofrenda de Elisama, hijo de Ammiud. ⁵⁴ El octavo día, el príncipe de los hijos de Manasés, Gamaliel hijo de Pedasur: ⁵⁵ Y su ofrenda, un plato de plata de ciento y treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta *siclos*, al *siclo* del santuario; ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente; ⁵⁶ Una cuchara de oro de diez *siclos*, llena de perfume; ⁵⁷ Un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto; ⁵⁸ Un macho cabrío para expiación; ⁵⁹ Y para sacrificio de paces, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos de cabrío, cinco corderos de un año. Esta fué la ofrenda de Gamaliel, hijo de Pedasur. ⁶⁰ El noveno día, el príncipe de los hijos de Benjamín, Abidán hijo de Gedeón: ⁶¹ Y su ofrenda, un plato de plata de ciento y treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta *siclos*, al *siclo* del santuario; ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente; ⁶² Una cuchara de oro de diez *siclos*, llena de perfume; ⁶³ Un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto; ⁶⁴ Un macho cabrío para expiación; ⁶⁵ Y para sacrificio de paces, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos de cabrío, cinco corderos de un año. Esta fué la ofrenda de Abidán, hijo de Gedeón. ⁶⁶ El décimo día, el príncipe de los hijos de Dan, Ahiezer hijo de Ammisaddai: ⁶⁷ Y su ofrenda, un plato de plata de ciento y treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta *siclos*, al *siclo* del santuario; ambos

llenos de flor de harina amasada con aceite para presente; ⁶⁸ Una cuchara de oro de diez *siclos*, llena de perfume; ⁶⁹ Un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto; ⁷⁰ Un macho cabrío para expiación; ⁷¹ Y para sacrificio de paces, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos de cabrío, cinco corderos de un año. Esta fué la ofrenda de Ahiezer, hijo de Ammisaddai. ⁷² El undécimo día, el príncipe de los hijos de Aser, Pagiél hijo de Ocrán: ⁷³ Y su ofrenda, un plato de plata de ciento y treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta *siclos*, al *siclo* del santuario; ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente; ⁷⁴ Una cuchara de oro de diez *siclos*, llena de perfume; ⁷⁵ Un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto; ⁷⁶ Un macho cabrío para expiación; ⁷⁷ Y para sacrificio de paces, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos de cabrío, cinco corderos de un año. Esta fué la ofrenda de Pagiél, hijo de Ocrán. ⁷⁸ El duodécimo día, el príncipe de los hijos de Nephtalí, Ahira hijo de Enán: ⁷⁹ Y su ofrenda, un plato de plata de ciento y treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta *siclos*, al *siclo* del santuario; ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente; ⁸⁰ Una cuchara de oro de diez *siclos*, llena de perfume; ⁸¹ Un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto; ⁸² Un macho cabrío para expiación; ⁸³ Y para sacrificio de paces, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos de cabrío, cinco corderos de un

año. Esta fué la ofrenda de Ahira, hijo de Enán.⁸⁴ Esta fué la dedicación del altar, el día que fué ungido, por los príncipes de Israel: doce platos de plata, doce jarros de plata, doce cucharas de oro.⁸⁵ Cada plato de ciento y treinta *siclos*, cada jarro de setenta: toda la plata de los vasos, dos mil y cuatrocientos *siclos*, al siclo del santuario.⁸⁶ Las doce cucharas de oro llenas de perfume, de diez *siclos* cada cuchara, al siclo del santuario: todo el oro de las cucharas, ciento y veinte *siclos*.⁸⁷ Todos los bueyes para holocausto, doce becerros; doce los carneros, doce los corderos de un año, con su presente: y doce los machos de cabrío, para expiación.⁸⁸ Y todos los bueyes del sacrificio de las paces veinte y cuatro novillos, sesenta los carneros, sesenta los machos de cabrío, sesenta los corderos de un año. Esta fué la dedicación del altar, después que fué ungido.⁸⁹ Y cuando entraba Moisés en el tabernáculo del testimonio, para

hablar con El, oía la Voz que le hablaba de encima de la cubierta que estaba sobre el arca del testimonio, de entre los dos querubines: y hablaba con él.

8

YHABLÓ Jehová á Moisés, diciendo: ² Habla á Aarón, y dile: Cuando encendieres las lámparas, las siete lámparas alumbrarán frente á frente del candelero. ³ Y Aarón lo hizo así; que encendió enfrente del candelero sus lámparas, como Jehová lo mandó á Moisés. ⁴ Y esta era la hechura del candelero: de oro labrado á martillo; desde su pie hasta sus flores era labrado á martillo: conforme al modelo que Jehová mostró á Moisés, así hizo el candelero. ⁵ Y Jehová habló á Moisés, diciendo: ⁶ Toma á los Levitas de entre los hijos de Israel, y expíalos. ⁷ Y así les harás para expiarlos: rocía sobre ellos el agua de la expiación, y haz pasar la navaja sobre toda su

7:89 La sangre de la expiación, apuntando a la sangre de Cristo, estaba permanentemente sobre el propiciatorio, es decir, la cubierta del arca del pacto, con el querubín semejante al ángel mirándola. Allí, en ese más santo de los lugares, hablaba Dios. El hecho de que la voz de Dios se relacionaba con la sangre que representaba a la sangre de su Hijo se alude en Heb. 24-26, que asemeja la sangre de Cristo a una voz más poderosa que el sonido que acompañó a la sacudida del Sinaí. La palabra de Dios se hace poderosa para nosotros en la sangre de Cristo en el sentido de que mirándolo allí, no podemos alejarnos pasivamente. Se nos incita a la acción. No obstante, mientras miramos su sangre con el ojo de nuestra mente, en nuestra reconstrucción de cómo pudo haber ocurrido todo en el Gólgota, enfrentamos una insistente pregunta: ¿Qué puedo hacer, qué debo hacer, en respuesta a esto? Esa respuesta está contestada en la palabra de Dios, y es en este sentido que su palabra se convierte en especial poder para nosotros por la sangre de Cristo. En este sentido él es esa palabra hecha carne, supremamente en su momento de morir.

8:7 Lavarse y llegar a ser como niños recién nacidos, sin pelos en el cuerpo, apunta al bautismo. No somos bautizados sólo por gusto; hacemos esto a fin de que podamos ser santificados o separados para el servicio de Dios. Somos de Dios, tal como lo eran ellos (8:14).

carne, y lavarán sus vestidos, y serán expiados. ⁸ Luego tomarán un novillo, con su presente de flor de harina amasada con aceite; y tomarás otro novillo para expiación. ⁹ Y harás llegar los Levitas delante del tabernáculo del testimonio, y juntarás toda la congregación de los hijos de Israel; ¹⁰ Y cuando habrás hecho llegar los Levitas delante de Jehová, pondrán los hijos de Israel sus manos sobre los Levitas; ¹¹ Y ofrecerá Aarón los Levitas delante de Jehová en ofrenda de los hijos de Israel, y servirán en el ministerio de Jehová. ¹² Y los Levitas pondrán sus manos sobre las cabezas de los novillos: y ofrecerás el uno por expiación, y el otro en holocausto á Jehová, para expiar los Levitas. ¹³ Y harás presentar los Levitas delante de Aarón, y delante de sus hijos, y los ofrecerás en ofrenda á Jehová. ¹⁴ Así apartarás los Levitas de entre los hijos de Israel; y serán míos los Levitas. ¹⁵ Y

después de eso vendrán los Levitas á ministrar en el tabernáculo del testimonio: los expiarás pues, y los ofrecerás en ofrenda. ¹⁶ Porque enteramente me son á mí dados los Levitas de entre los hijos de Israel, en lugar de todo aquel que abre matriz; helos tomado para mí en lugar de los primogénitos de todos los hijos de Israel. ¹⁷ Porque mío es todo primogénito en los hijos de Israel, así de hombres como de animales; desde el día que yo herí todo primogénito en la tierra de Egipto, los santifiqué para mí. ¹⁸ Y he tomado los Levitas en lugar de todos los primogénitos en los hijos de Israel. ¹⁹ Y yo he dado en don los Levitas á Aarón y á sus hijos de entre los hijos de Israel, para que sirvan el ministerio de los hijos de Israel en el tabernáculo del testimonio, y reconcilien á los hijos de Israel; porque no haya plaga en los hijos de Israel, llegando los hijos de Israel al santuario. ²⁰ Y Moisés,

8:12 La ofrenda por el pecado siempre precedía a la ofrenda quemada. La dedicación a Dios, representada por la ofrenda encendida, es sobre la base de que primero que nada reconozcamos nuestra pecaminosidad y necesidad de su gracia. Es por esto que la ofrenda por el pecado siempre precede a la ofrenda quemada en los rituales mosaicos. También nosotros hemos sido purificados por la sangre de Cristo a fin de servirle a él y a su Padre (Heb. 9:14; 1 Tes. 1:9).

8:14 *Apartarás* – Los levitas fueron apartados para el servicio de Dios; no era que ellos fueron apartados *de* los demás en un sentido negativo; más bien fueron apartados positivamente *para* el servicio de Dios. No deberíamos ver la santidad de manera negativa; que ya no podemos hacer ciertas cosas; sino en cambio centrémonos en *para* quién hemos sido apartados positivamente.

8:19 *Para que no haya plaga entre los hijos de Israel* – El bienestar espiritual y físico de los demás puede depender de terceras partes, en este caso la fidelidad de los levitas. Los demás pueden sufrir a causa de nuestra falta de diligencia; no es que si nosotros no hacemos nuestra parte por ellos, entonces Dios levantará a otros para hacer lo que nosotros deberíamos haber hecho. *Tal vez* él haga esto, tal como estuvo dispuesto a hacer en el tiempo de Ester, pero él desea que nosotros veamos la eterna consecuencia de nuestras acciones sobre los demás.

y Aarón, y toda la congregación de los hijos de Israel, hicieron de los Levitas conforme á todas las cosas que mandó Jehová á Moisés acerca de los Levitas; así hicieron de ellos los hijos de Israel. ²¹ Y los Levitas se purificaron, y lavaron sus vestidos; y Aarón los ofreció en ofrenda delante de Jehová, é hizo Aarón expiación por ellos para purificarlos. ²² Y así vinieron después los Levitas para servir en su ministerio en el tabernáculo del testimonio, delante de Aarón y delante de sus hijos: de la manera que mandó Jehová á Moisés acerca de los Levitas, así hicieron con ellos. ²³ Y habló Jehová á Moisés, diciendo: ²⁴ Esto cuanto á los Levitas: de veinte y cinco años arriba entrarán á hacer su oficio en el servicio del tabernáculo del testimonio: ²⁵ Mas desde los cincuenta años volverán del oficio de su ministerio, y nunca más servirán: ²⁶ Pero servirán con sus hermanos en el tabernáculo del testimonio, para hacer la guarda, bien que no servirán en el ministerio.

Así harás de los Levitas cuanto á sus oficios.

9

Y HABLÓ Jehová á Moisés en el desierto de Sinaí, en el segundo año de su salida de la tierra de Egipto, en el mes primero, diciendo: ² Los hijos de Israel harán la pascua á su tiempo. ³ El décimocuarto día de este mes, entre las dos tardes, la haréis á su tiempo: conforme á todos sus ritos, y conforme á todas sus leyes la haréis. ⁴ Y habló Moisés á los hijos de Israel, para que hiciesen la pascua. ⁵ E hicieron la pascua en el mes primero, á los catorce días del mes, entre las dos tardes, en el desierto de Sinaí: conforme á todas las cosas que mandó Jehová á Moisés, así hicieron los hijos de Israel. ⁶ Y hubo algunos que estaban inmundos á causa de muerto, y no pudieron hacer la pascua aquel día; y llegaron delante de Moisés y delante de Aarón aquel día; ⁷ Y dijéronle aquellos hombres: Nosotros somos inmundos por causa

8:24 *Lo que pertenece a* – Una referencia al hecho de que los levitas no tenían posesiones de tierra en Israel. Lo que pertenecía a ellos era el honor de servir a Dios; ya sea que poseamos o no propiedad en este presente siglo, nuestra posesión eterna es el honor de ser siervos de Dios. Ser un siervo, en un mundo donde la ‘libertad’ percibida es tan apreciada, ha de ser nuestra mayor posesión.

9:6 Estos hombres son similares a nosotros. Deseamos guardar la Pascua, que para nosotros es el servicio del partimiento del pan (1 Cor. 5:8), pero sentimos la carga de nuestra impureza. Pero esto no es barrera para Dios; él encontró una vía para que ellos la guardaran, tan interesado estaba él en el compañerismo con su pueblo. Asimismo, en nuestros tiempos, Dios ha encontrado una vía; y esa vía es por medio del sacrificio del Señor Jesús que nos purifica y nos capacita para tener legítimamente compañerismo con Dios. Este deseo de Dios de ‘encontrar una vía’ para que su débil pueblo se aproxime a él se halla por toda la Ley de Moisés, por ej., en la posibilidad de que una persona muy pobre ofrende una ofrenda de harina más bien que una de sangre para la cual se requiere a un animal. Esto es un consuelo para nosotros, y también debería ser un modelo para nosotros respecto a cómo tratamos con la debilidad de los demás.

de muerto; ¿por qué seremos impedidos de ofrecer ofrenda á Jehová á su tiempo entre los hijos de Israel? ⁸ Y Moisés les respondió: Esperad, y oiré qué mandará Jehová acerca de vosotros. ⁹ Y Jehová habló á Moisés, diciendo: ¹⁰ Habla á los hijos de Israel, diciendo: Cualquiera de vosotros ó de vuestras generaciones, que fuere inmundo por causa de muerto ó estuviere de viaje lejos, hará pascua á Jehová: ¹¹ En el mes segundo, á los catorce días del mes, entre las dos tardes, la harán: con cenizas y hierbas amargas la comerán; ¹² No dejarán de él para la mañana, ni quebrarán hueso en él: conforme á todos los ritos de la pascua la harán. ¹³ Mas el que estuviere limpio, y no estuviere de viaje, si dejare de hacer la pascua, la tal persona será cortada de sus pueblos: por cuanto no ofreció á su tiempo la ofrenda de Jehová, el tal hombre llevará su pecado. ¹⁴ Y si morare con vosotros peregrino, é hiciere la pascua á Jehová, conforme al rito de la pascua y conforme á sus leyes así la hará: un mismo rito tendréis, así el peregrino como el natural de la tierra. ¹⁵ Y el día que el tabernáculo fué levantado, la nube cubrió el tabernáculo sobre la tienda

del testimonio; y á la tarde había sobre el tabernáculo como una apariencia de fuego, hasta la mañana. ¹⁶ Así era continuamente: la nube lo cubría, y de noche la apariencia de fuego. ¹⁷ Y según que se alzaba la nube del tabernáculo, los hijos de Israel se partían: y en el lugar donde la nube paraba, allí alojaban los hijos de Israel. ¹⁸ Al mandato de Jehová los hijos de Israel se partían: y al mandato de Jehová asentaban el campo: todos los días que la nube estaba sobre el tabernáculo, ellos estaban quedos. ¹⁹ Y cuando la nube se detenía sobre el tabernáculo muchos días, entonces los hijos de Israel guardaban la ordenanza de Jehová y no partían. ²⁰ Y cuando sucedía que la nube estaba sobre el tabernáculo pocos días, al dicho de Jehová alojaban, y al dicho de Jehová partían. ²¹ Y cuando era que la nube se detenía desde la tarde hasta la mañana, cuando á la mañana la nube se levantaba, ellos partían: ó *si había estado* el día, y á la noche la nube se levantaba, entonces partían. ²² O si dos días, ó un mes, ó un año, mientras la nube se detenía sobre el tabernáculo quedándose sobre él, los hijos de Israel se estaban acampados, y no movían: mas cuando ella se al-

9:14 La Pascua estaba disponible para los gentiles que desearan identificarse con Israel, y ver en la liberación del mar Rojo algo de su propia liberación de este mundo. No deberíamos ser exclusivos sino más bien inclusivos cuando se trata del servicio del partimiento del pan que fue tipificado por la Pascua.

9:22, 23 No había un aviso previo de por cuanto tiempo habían de permanecer en un lugar; a veces se quedaban un año en un lugar, en otras veces tenían que viajar incluso de noche. Todo esto se hacía según el mandamiento o palabra del Señor. Si la liberación del mar Rojo representa nuestro bautismo (1 Cor. 10:1-2), el viaje por el desierto es como nuestro viaje por la vida hacia la tierra prometida del reino de Dios. Somos guiados por un ángel, y el sendero que tomemos está determinado por Dios. A veces se nos pide repentina e inesperadamente que avancemos; algunas veces

zaba, ellos movían. ²³ Al dicho de Jehová asentaban, y al dicho de Jehová partían, guardando la ordenanza de Jehová, como lo había Jehová dicho por medio de Moisés.

10

Y JEHOVÁ habló á Moisés, diciendo: ² Hazte dos trompetas de plata; de obra de martillo las harás, las cuales te servirán para convocar la congregación, y para hacer mover el campo. ³ Y cuando las tocaren, toda la congregación se juntará á ti á la puerta del tabernáculo del testimonio. ⁴ Mas cuando tocaren *sólo* la una, entonces se congregarán á ti los príncipes, las cabezas de los millares de Israel. ⁵ Y cuando to-

careis alarma, entonces moverán el campo de los que están alojados al oriente. ⁶ Y cuando tocareis alarma la segunda vez, entonces moverán el campo de los que están alojados al mediodía: alarma tocarán á sus partidas. ⁷ Empero cuando hubiereis de juntar la congregación, tocaréis, mas no con sonido de alarma. ⁸ Y los hijos de Aarón, los sacerdotes, tocarán las trompetas; y las tendréis por estatuto perpetuo por vuestras generaciones. ⁹ Y cuando viniereis á la guerra en vuestra tierra contra el enemigo que os molestare, tocaréis alarma con las trompetas: y seréis en memoria delante de Jehová vuestro Dios, y seréis salvos de vuestros enemigos. ¹⁰ Y en el día de vuestra

rápido, viajando de noche, por así decirlo; otros períodos de nuestra vida pueden parecer estáticos y sin rumbo fijo. Pero en todas estas situaciones, aun así, estamos siendo guiados; si permanecemos obedientes a la palabra de Dios. Una comunidad de tres millones de personas habría sido muy difícil de organizar; instalar y desarmar el campamento exigía una enorme cantidad de tiempo y esfuerzo. Cuando sólo se detenían por un breve tiempo, incluso por un día, en un lugar, la tendencia debe haber sido quejarse: ‘¿Realmente debemos levantar el campamento y avanzar tan rápidamente?’. También nosotros somos tentados a sentirnos molestos por la naturaleza inestable de nuestra vida; para aquellos cuya vida es guiada por el Espíritu, como el ángel era en un sentido el Espíritu de Dios (Sal. 104:4), la vida nunca será estática y aburridora; incluso si permanecemos geográficamente toda la vida en un solo lugar, estamos siendo guiados activamente hacia adelante por la indicación de Dios.

10:9 *Cuando vayáis a la guerra en vuestra tierra contra el adversario que os oprime* – Si Israel era obediente, se les prometió que vivirían *en su tierra* en paz sin opresores; serían oprimidos únicamente si eran desobedientes. Así que aquí tenemos otro reflejo de la sensibilidad de Dios ante la debilidad de su pueblo; la estructura misma de su Ley previó la probable debilidad de ellos, y ofreció una vía de escape. En este caso, fue por medio del sonido de las trompetas. Los israelitas perceptivos deben haber visto que el mismo sonido de trompetas fue lo que se había hecho para mandar a Israel que avanzara durante el viaje por el desierto (10:5). Incluso en la existencia establecida en Canaán, ellos aún debían verse como en un viaje por el desierto; tal como deberíamos nosotros en nuestra vida establecida. Y cuando caemos, debemos recuperarnos y seguir avanzando, tal como el mandato de ‘¡Siga jugando!’ en algunos deportes, cuando un jugador se tambalea y cae. Tenemos que seguir adelante lo más pronto posible.

alegría, y en vuestras solemnidades, y en los principios de vuestros meses, tocaréis las trompetas sobre vuestros holocaustos, y sobre los sacrificios de vuestras paces, y os serán por memoria delante de vuestro Dios: Yo Jehová vuestro Dios. ¹¹ Y fué en el año segundo, en el mes segundo, á los veinte del mes, que la nube se alzó del tabernáculo del testimonio. ¹² Y movieron los hijos de Israel por sus partidas del desierto de Sinaí; y paró la nube en el desierto de Parán. ¹³ Y movieron la primera vez al dicho de Jehová por mano de Moisés. ¹⁴ Y la bandera del campo de los hijos de Judá comenzó á marchar primero, por sus escuadrones: y Naasón, hijo de Aminadab, era sobre su ejército. ¹⁵ Y sobre el ejército de la tribu de los hijos de Issachâr, Nathanael hijo de Suar. ¹⁶ Y sobre el ejército de la tribu de los hijos de Zabulón, Eliab hijo de Helón. ¹⁷ Y después que estaba ya desarmado el tabernáculo, movieron los hijos de Gersón y los hijos de Merari, que lo llevaban. ¹⁸ Luego comenzó á marchar la bandera del campo de Rubén por sus escuadrones: y Elisur, hijo de Sedeur, era sobre su ejército. ¹⁹ Y sobre el ejército de la tribu de

los hijos de Simeón, Selumiel hijo de Zurisaddai. ²⁰ Y sobre el ejército de la tribu de los hijos de Gad, Eliasaph hijo de Dehuel. ²¹ Luego comenzaron á marchar los Coathitas llevando el santuario; y entre tanto que ellos llegaban, *los otros* acondicionaron el tabernáculo. ²² Después comenzó á marchar la bandera del campo de los hijos de Ephraim por sus escuadrones: y Elisama, hijo de Ammiud, era sobre su ejército. ²³ Y sobre el ejército de la tribu de los hijos de Manasés, Gamaliel hijo de Pedasur. ²⁴ Y sobre el ejército de la tribu de los hijos de Benjamín, Abidán hijo de Gedeón. ²⁵ Luego comenzó á marchar la bandera del campo de los hijos de Dan por sus escuadrones, recogiendo todos los campos: y Ahiezer, hijo de Ammisaddai, era sobre su ejército. ²⁶ Y sobre el ejército de la tribu de los hijos de Aser, Pagiél hijo de Ocrán. ²⁷ Y sobre el ejército de la tribu de los hijos de Nephtalí, Ahira hijo de Enán. ²⁸ Estas son las partidas de los hijos de Israel por sus ejércitos, cuando se movían. ²⁹ Entonces dijo Moisés á Hobab, hijo de Ragüel Madianita, su suegro: Nosotros nos partimos para el lugar del cual Jehová ha dicho: Yo os lo daré.

10:10 *También en el día de vuestra alegría* – El sonido de la trompeta era una súplica a Dios. No era sólo para hacerlo en tiempos de crisis (10:9), sino también en tiempos buenos. No deberíamos tratar a Dios como alguien a quien acudimos con urgencia sólo en tiempos de crisis, sino que deberíamos compartir con él nuestros tiempos buenos así como los malos.

10:11 *El tabernáculo del testimonio* – La tienda de reunión a veces se le llama la tienda del “testimonio”, una referencia a la palabra de Dios sobre las tablas de piedra que estaban dentro del arca del pacto en el Lugar Santísimo. De todos los muebles del tabernáculo, el símbolo de la palabra de Dios se consideraba central. La palabra de Dios –la Biblia en nuestros tiempos– ha de ser absolutamente central en nuestra vida y en el sentido colectivo de comunidad.

Ven con nosotros, y te haremos bien: porque Jehová ha hablado bien respecto á Israel. ³⁰ Y él le respondió: Yo no iré, sino que me marcharé á mi tierra y á mi parentela. ³¹ Y él le dijo: Ruégote que no nos dejes; porque tú sabes nuestros alojamientos en el desierto, y nos serás en lugar de ojos. ³² Y será, que si vinieres con nosotros, cuando tuviéremos el bien que Jehová nos ha de hacer, nosotros te haremos bien. ³³ Así partieron del monte de Jehová camino de tres días; y el arca de la alianza de Jehová fué delante de ellos camino de tres días, buscándoles lugar de descanso. ³⁴ Y la nube de Jehová iba sobre ellos de día, desde que partieron del campo. ³⁵ Y fué, que en moviendo el arca, Moisés decía: Levántate, Jehová, y sean disipados tus enemigos, y hu-

yan de tu presencia los que te aborrecen. ³⁶ Y cuando ella asentaba, decía: Vuelve, Jehová, á los millares de millares de Israel.

11

YACONTECIÓ que el pueblo se quejó á oídos de Jehová: y oyólo Jehová, y enardeciose su furor, y encendiöse en ellos fuego de Jehová y consumió el un cabo del campo. ² Entonces el pueblo dió voces á Moisés, y Moisés oró á Jehová, y soterröse el fuego. ³ Y llamó á aquel lugar Taberah; porque el fuego de Jehová se encendió en ellos. ⁴ Y el vulgo que había en medio tuvo un vivo deseo, y volvieron, y aun lloraron los hijos de Israel, y dijeron: ¡Quién nos diera á comer carne! ⁵ Nos acordamos del pescado que comíamos en

10:30 Hay algo muy triste en esto; Hobab pudo haberse identificado con Israel y compartir con ellos un lugar en la tierra prometida, si hubiese viajado con ellos por el desierto. Pero prefirió a su propia familia antes que a la familia de Dios, y entonces se devolvió. También nosotros invitamos a la gente a compartir nuestra esperanza futura, pero se devuelven, incluso si viajan con nosotros por algún tiempo tal como lo hizo Hobab con Israel.

10:31 *Serás como ojos para nosotros* – Éste puede haber sido un momento de debilidad de Moisés, porque el ángel iba delante de Israel para encontrarles lugares para acampar (10:33), y los ángeles son los ojos de Dios (2 Crón. 16:9; Apoc. 4:6-8). Como Moisés, tendemos a buscar la guía humana en el viaje por nuestro desierto más bien que confiar en que nos guíe el Espíritu angélico de Dios.

11:1 *A oídos de Yahvéh* – Sin duda refunfuñaban entre ellos. Pero lo que decimos secretamente, según nosotros creemos, para nuestros adentros y con otra persona, lo hablamos directamente en los oídos de Dios mismo.

Algunos en las afueras del campamento – La implicación podría ser que fueron aquellos que habían acampado en el extremo más alejado del tabernáculo los que se quejaron. Un campamento de tres millones de personas (11:21) debe haber sido enorme, y caminar hasta el tabernáculo debe haber sido para ellos todo un viaje. Si estamos incondicionalmente dedicados a Dios, no queremos estar a la orilla del pueblo de Dios, relacionado tan sólo periféricamente con las cosas de Dios.

11:5 Ellos olvidaron sus sufrimientos en los campamentos de esclavos en Egipto, e imaginaban que la vida había sido mucho mejor de lo que fue.

Egipto de balde, de los cohombros, y de los melones, y de los puerros, y de las cebollas, y de los ajos: ⁶ Y ahora nuestra alma se seca; que nada sino maná *ven* nuestros ojos. ⁷ Y era el maná como semilla de culantro, y su color como color de bdelio. ⁸ Derramábase el pueblo, y recogían, y molían en molinos, ó majaban en morteros, y lo cocían en caldera, ó hacían de él tortas: y su sabor era como sabor de aceite nuevo. ⁹ Y cuando descendía el rocío sobre el real de noche, el maná descendía de sobre él. ¹⁰ Y oyó Moisés al pueblo, que lloraba por sus familias, cada uno á

la puerta de su tienda: y el furor de Jehová se encendió en gran manera; también pareció mal á Moisés. ¹¹ Y dijo Moisés á Jehová: ¿Por qué has hecho mal á tu siervo? ¿y por qué no he hallado gracia en tus ojos, que has puesto la carga de todo este pueblo sobre mí? ¹² ¿Concebí yo á todo este pueblo? ¿engendrélo yo, para que me digas: Llévelo en tu seno, como lleva la que cría al que mama, á la tierra de la cual juraste á sus padres? ¹³ ¿De dónde tengo yo carne para dar á todo este pueblo? porque lloran á mí, diciendo: Danos carne que comamos. ¹⁴ No puedo yo solo soportar á todo

11:6 De la misma manera en que Israel se volvió desagradecido por el maná y se cansaron de él, así nosotros podemos llegar a cansarnos de la palabra de Dios en Cristo, que es a quien representa el maná (Juan 6:63 y contexto). Todo puede llegar a ser la antigua escena; a menos que recordemos el diario milagro que está realizando Dios al darnos su palabra y guiarnos como fue guiado Israel diariamente por el fuego y la nube, con su presencia claramente entre ellos. Pronto ellos empezaron a dar estas cosas por sentado. A veces nosotros anhelamos una declaración más visible de la presencia de Dios en nuestra vida; pero Israel tenía esto diariamente, y sin embargo no dio como resultado que su fe fuera permanente. Porque la fe no está relacionada con lo que podemos ver con nuestros propios ojos (Heb. 11:1, 2).

11:11 Moisés ya había tenido anteriormente la misma duda, en cuanto a si realmente había hallado gracia a la vista de Dios; y Dios magníficamente le aseguró a Moisés que ciertamente la había hallado (Éx. 33:13-17). Pero Moisés seguía luchando por aceptar esto; las complejas dificultades de su vida unidas a lo que parecía haber sido alguna forma de depresión, lo llevaba nuevamente a dudar. También nosotros luchamos para aceptar nuestra salvación únicamente por la gracia; por un momento podemos aferrarnos a ella, pero las dificultades de la vida activan de nuevo la vieja duda. Quizás sólo en el día del juicio, cuando nos veamos, por así decirlo, desde el exterior de nosotros mismos, instalados en la tierra prometida del reino de Dios, entonces finalmente nos daremos cuenta de que todo está definitivamente bien, su gracia para mí es efectiva.

11:13 Los discípulos tenían la misma pregunta; de dónde conseguir alimento para alimentar a una gran multitud en el desierto (Marcos 8:4). Si la mente de ellos hubiera sido más espiritualmente sensibilizada, habrían percibido que en esencia estaban en la misma situación de Moisés; y que Dios también proveería. Mientras más nos familiarizamos con la Escritura, más nos daremos cuenta de que las situaciones de nuestra vida y las crisis que enfrentamos en efecto ya han sido enfrentadas y vencidas, en esencia, en anteriores situaciones bíblicas.

este pueblo, que me es pesado en demasía. ¹⁵ Y si así lo haces tú conmigo, yo te ruego que me des muerte, si he hallado gracia en tus ojos; y que yo no vea mi mal. ¹⁶ Entonces Jehová dijo á Moisés: Júntame setenta varones de los ancianos de Israel, que tú sabes que son ancianos del pueblo y sus principales; y tráelos á la puerta del tabernáculo del testimonio, y esperen allí contigo. ¹⁷ Y yo descenderé y hablaré allí contigo; y tomaré del espíritu que está en ti, y pondré en ellos; y llevarán contigo la carga del pueblo, y no la llevarás tú solo. ¹⁸ Empero dirás al pueblo: Santificaos para mañana, y comeréis carne: pues que habéis llorado en oídos de Jehová, diciendo: ¡Quién nos diera á comer carne! ¡cierto mejor nos iba en Egipto! Jehová, pues, os dará carne, y comeréis. ¹⁹ No comeréis un día, ni dos días, ni cinco días, ni diez días, ni veinte días; ²⁰ Sino hasta un mes de tiempo, hasta que os salga por las narices, y os sea en aborrecimiento: por cuanto menospreciasteis á Jehová que está en medio de vosotros, y llorasteis delante de él, diciendo: ¿Para qué salimos acá de Egipto? ²¹ Entonces dijo Moisés: Seiscientos mil de á pie es el pueblo en medio del cual yo estoy; y tú dices: Les daré carne, y comerán el

tiempo de un mes. ²² ¿Se han de degollar para ellos ovejas y bueyes que les basten? ¿ó se juntarán para ellos todos los peces de la mar para que tengan abasto? ²³ Entonces Jehová respondió á Moisés: ¿Hase acertado la mano de Jehová? ahora verás si te sucede mi dicho, ó no. ²⁴ Y salió Moisés, y dijo al pueblo las palabras de Jehová: y juntó los setenta varones de los ancianos del pueblo, é hízolos estar alrededor del tabernáculo. ²⁵ Entonces Jehová descendió en la nube, y hablóle; y tomó del espíritu que estaba en él, y púsolo en los setenta varones ancianos; y fué que, cuando posó sobre ellos el espíritu, profetizaron, y no cesaron. ²⁶ Y habían quedado en el campo dos varones, llamado el uno Eldad y el otro Medad, sobre los cuales también reposó el espíritu: estaban estos entre los escritos, mas no habían salido al tabernáculo; y profetizaron en el campo. ²⁷ Y corrió un mozo, y dió aviso á Moisés, y dijo: Eldad y Medad profetizan en el campo. ²⁸ Entonces respondió Josué hijo de Nun, ministro de Moisés, uno de sus mancebos, y dijo: Señor mío Moisés, impídelos. ²⁹ Y Moisés le respondió: ¿Tienes tú celos por mí? mas ojalá que todo el pueblo de Jehová fuesen profetas, que Jehová pusiera

11:15 Aquí sin duda tenemos a Moisés en depresión; pero Dios no parece reprenderlo (aunque efectivamente lo reprende por otros fracasos en otras ocasiones). Él reconoce nuestra humanidad con increíble sensibilidad; y la depresión no es pecado.

11:29 Este incidente tiene similitudes con el de los discípulos cuando éstos le pidieron a Jesús que prohibiera que los discípulos de Juan el Bautista usaran el Espíritu (Marcos 9:40). Porque otros creyentes no están con nosotros o en nuestro grupo, no hemos de prohibirlos. Esto no quiere decir que la unidad entre el pueblo de Dios no sea importante, pero donde hay fractura entre ellos, esto no significa que Dios sólo trabaja con uno de los grupos.

su espíritu sobre ellos. ³⁰ Y recogióse Moisés al campo, él y los ancianos de Israel. ³¹ Y salió un viento de Jehová, y trajo codornices de la mar, y dejólas sobre el real, un día de camino de la una parte, y un día de camino de la otra, en derredor del campo, y casi dos codos sobre la haz de la tierra. ³² Entonces el pueblo estuvo levantado todo aquel día, y toda la noche, y todo el día siguiente, y recogieronse codornices: el que menos, recogió diez montones; y las tendieron para sí á lo largo en derredor del campo. ³³ Aun estaba la carne entre los dientes de ellos, antes que fuese mascada, cuando el furor de Jehová se encendió en el pueblo, é hirió Jehová al pueblo con una muy grande plaga. ³⁴ Y llamó el nombre de aquel lugar Kibroth-hattaavah, por cuanto allí sepultaron al pueblo codicioso. ³⁵ De Kibroth-hattaavah movió el pueblo á Haseroth, y pararon en Haseroth.

12

YHABLARON María y Aarón contra Moisés á causa de la mujer Ethiope que había tomado: porque él había tomado mujer Ethiope. ² Y dijeron: ¿Solamente por Moisés ha hablado Jehová? ¿no ha hablado también por nosotros? Y oyólo Jehová. ³ Y aquel varón Moisés era muy manso, más que todos los hombres que había sobre la tierra. ⁴ Y luego dijo Jehová á Moisés, y á Aarón, y á María: Salid vosotros tres al tabernáculo del testimonio. Y salieron ellos tres. ⁵ Entonces Jehová descendió en la columna de la nube, y púsose á la puerta del tabernáculo, y llamó á Aarón y á María; y salieron ellos ambos. ⁶ Y él les dijo: Oid ahora mis palabras: si tuviereis profeta de Jehová, le apareceré en visión, en sueños hablaré con él. ⁷ No así á mi siervo Moisés, que es fiel en toda mi casa: ⁸ Boca á boca hablaré con él, y á las claras, y no por figu-

11:33 Salmos 78:31 añade el detalle que aquellos que fueron matados eran los “más robustos”; aquellos que realmente no pasaban hambre, sino que simplemente querían una mejor vida en el desierto con los manjares de Egipto más bien que el sustento básico del alimento diario que Dios había prometido fielmente a su pueblo. Esta actitud puede fácilmente suceder entre nosotros; descontentos porque buscamos tanto la eternidad en el futuro como también la vida de Egipto ahora mismo. Jesús claramente enseña que debemos llevar la cruz en esta vida antes de que podamos entrar en los gozos eternos de su reino futuro.

12:2 *Y lo oyó Yahvéh* – Es un tema del registro de los viajes por el desierto que Dios oía los pensamientos y quejas secretos de su pueblo. Su total conocimiento y sensible percepción de cada palabra y pensamiento del viaje por nuestro desierto deberían tener nuestra permanente impresión referente a lo que pensamos y decimos.

12:3 *Moisés era muy humilde* – El hebreo podría implicar que fuer ‘hecho muy humilde’. Moisés parece haber estado muy enojado a veces, pero esto puede ser entendible en relación con su depresión, y este gran reconocimiento de que él era la persona más humilde, debe tenerse en su total importancia en nuestra interpretación de su carácter. La verdadera grandeza está en la humildad, como a menudo lo enseña el Nuevo Testamento. Moisés era el líder porque era el más humilde.

ras; y verá la apariencia de Jehová: ¿por qué pues no tuvisteis temor de hablar contra mi siervo Moisés? ⁹ Entonces el furor de Jehová se encendió en ellos; y fué. ¹⁰ Y la nube se apartó del tabernáculo: y he aquí que María era leprosa como la nieve; y miró Aarón á María, y he aquí que estaba leprosa. ¹¹ Y dijo Aarón á Moisés: ¡Ah! señor mío, no pongas ahora sobre nosotros pecado; porque locamente lo hemos hecho, y hemos pecado. ¹² No sea ella ahora como el que sale muerto del vientre de su madre, consumida la mitad de su carne. ¹³ Entonces Moisés clamó á Jehová, diciendo: Ruégote, oh Dios, que la sanes ahora. ¹⁴ Respondió Jehová á Moisés: Pues si su padre hubiera escupido en su cara, ¿no se avergonzaría por siete días?: sea echada fuera del real por siete días, y después se reunirá. ¹⁵ Así María fué echada del real siete días; y el pueblo no pasó adelante hasta que se le reunió María. ¹⁶

13

Y DESPUÉS movió el pueblo de Haseroth, y asentaron el campo en el desierto de Parán. ² Y Jehová habló á Moisés, diciendo: ³ Envía tú hombres que reconozcan la tierra de Canaán, la cual yo doy á los hijos de Israel: de cada tribu de sus padres enviaréis un varón, cada uno príncipe entre ellos. ⁴ Y Moisés los envió desde el desierto de Parán, conforme á la palabra de Jehová: y todos aquellos varones eran príncipes de los hijos de Israel. ⁵ Los nombres de los cuales son éstos: De la tribu de Ru-

bén, Sammua hijo de Zaccur. ⁶ De la tribu de Simeón, Saphat hijo de Hurí. ⁷ De la tribu de Judá, Caleb hijo de Jephone. ⁸ De la tribu de Issachâr, Igal hijo de Joseph. ⁹ De la tribu de Ephraim, Oseas hijo de Nun. ¹⁰ De la tribu de Benjamín, Palti hijo de Raphu. ¹¹ De la tribu de Zabulón, Gaddiel hijo de Sodi. ¹² De la tribu de José, de la tribu de Manasés, Gaddi hijo de Susi. ¹³ De la tribu de Dan, Ammiel hijo de Gemalli. ¹⁴ De la tribu de Aser, Sethur hijo de Michâel. ¹⁵ De la tribu de Nephtalí, Nahabí hijo de Vapsi. ¹⁶ De la tribu de Gad, Geuel hijo de Machî. ¹⁷ Estos son los nombres de los varones que Moisés envió á reconocer la tierra: y á Oseas hijo de Nun, le puso Moisés el nombre de Josué. ¹⁸ Enviólos, pues, Moisés á reconocer la tierra de Canaán, diciéndoles: Subid por aquí, por el mediodía, y subid al monte: ¹⁹ Y observad la tierra qué tal es; y el pueblo que la habita, si es fuerte ó débil, si poco ó numeroso; ²⁰ Qué tal la tierra habitada, si es buena ó mala; y qué tales son las ciudades habitadas, si de tiendas ó de fortalezas; ²¹ Y cuál sea el terreno, si es pingüe ó flaco, si en él hay ó no árboles: y esforzaos, y coged del fruto del país. Y el tiempo era el tiempo de las primeras uvas. ²² Y ellos subieron, y reconocieron la tierra desde el desierto de Zin hasta Rehob, entrando en Emath. ²³ Y subieron por el mediodía, y vinieron hasta Hebrón: y allí estaban Aimán, y Sesai, y Talmai, hijos de Anac. Hebrón fué edificada siete años antes de Zoán, la de Egipto. ²⁴ Y llegaron hasta el arroyo

de Escol, y de allí cortaron un sarmiento con un racimo de uvas, el cual trajeron dos en un palo, y de las granadas y de los higos. ²⁵ Y llamóse aquel lugar Nahal-escol, por el racimo que cortaron de allí los hijos de Israel. ²⁶ Y volvieron de reconocer la tierra al cabo de cuarenta días. ²⁷ Y anduvieron y vinieron á Moisés y á Aarón, y á toda la congregación de los hijos de Israel, en el desierto de Parán, en Cades, y diéronles la respuesta, y á toda la congregación, y les mostraron el fruto de la tierra. ²⁸ Y le contaron, y dijeron: Nosotros llegamos á la tierra á la cual nos enviaste, la que ciertamente fluye leche y miel; y este es el fruto de ella. ²⁹ Mas el pueblo que habita aquella tierra es fuerte, y las ciudades muy grandes y fuertes; y también vimos allí los hijos de Anac. ³⁰ Amalec habita la

tierra del mediodía; y el Hetheo, y el Jebuseo, y el Amorrheo, habitan en el monte; y el Cananeo habita junto á la mar, y á la ribera del Jordán. ³¹ Entonces Caleb hizo callar el pueblo delante de Moisés, y dijo: Subamos luego, y poseámosla; que más podremos que ella. ³² Mas los varones que subieron con él, dijeron: No podremos subir contra aquel pueblo; porque es más fuerte que nosotros. ³³ Y vituperaron entre los hijos de Israel la tierra que habían reconocido, diciendo: La tierra por donde pasamos para reconocerla, es tierra que traga á sus moradores; y todo el pueblo que vimos en medio de ella, son hombres de grande estatura. También vimos allí gigantes, hijos de Anac, raza de los gigantes: y éramos nosotros, á nuestro parecer, como langostas; y así les parecíamos á ellos.

13:28 *El pueblo que habita esa tierra es fuerte, y las ciudades muy grandes y fortificadas* – Rahab informó después a los espías que las ciudades estaban fortificadas por temor a Israel, y en este tiempo los cananeos eran débiles y temerosos ante Israel (Josué 2:10, 11). Esos obstáculos a nuestra herencia del reino que nos parecen enormes y demasiado fuertes para nosotros, en realidad pueden ser muy débiles y mucho más fáciles de vencer de lo que imaginamos.

13:30 *Subamos en seguida* – La Biblia a menudo consigna la inmediatez de la respuesta de la gente fiel. Las dilaciones y las interminables evaluaciones de las dificultades a menudo conducen al fracaso de actuar como deberíamos.

13:32 *Una tierra que traga a sus moradores* – Esto efectivamente estaba tratando de falsas las descripciones de Dios de la tierra prometida. Si no creemos que podemos heredar el reino preparado para nosotros (Mateo 25:34), entonces efectivamente estamos llamando a Dios mentiroso. Sal. 106:24 dice que ellos no creían en la palabra de promesa de Dios de que ellos poseerían la tierra (Gén. 15:18; 17:8; Éx. 23:30). Estas promesas eran claras e inequívocas; pero lo inmediato y lo visible parecía más verdadero para ellos que la palabra de Dios. Quizás habían olvidado esas promesas, no las recitaban para sí mismo, no se molestaban en asistir a las sesiones de instrucción de Moisés, de las cuales el Pentateuco es probablemente una transcripción. A menos que las palabras de promesa de Dios estén con regularidad en nuestra conciencia, también dejaremos de creer en ella cuando nos enfrentemos con los obstáculos humanos en nuestro camino.

14

ENTONCES toda la congregación alzaron *grita*, y dieron voces: y el pueblo lloró aquella noche. ² Y quejéronse contra Moisés y contra Aarón todos los hijos de Israel; y dijoles toda la multitud: ¡Ojalá muriéramos en la tierra de Egipto; ó en este desierto ojalá muriéramos! ³ ¿Y por qué nos trae Jehová á esta tierra para caer á cuchillo, y que nuestras mujeres y nuestros chiquitos sean por presa? ¿no nos sería mejor volvernó á Egipto? ⁴ Y decían el uno al otro: Hagamos un capitán, y volvámonos á Egipto. ⁵ Entonces Moisés y Aarón cayeron sobre sus rostros delante de toda la multitud de la congregación de los hijos de Israel. ⁶ Y Josué hijo de Nun, y Caleb hijo de Jephone, que eran de los que habían reconocido la tierra, rompieron sus vestidos; ⁷ Y hablaron á toda la congregación de los hijos de Israel, diciendo: La tierra

por donde pasamos para reconocerla, es tierra en gran manera buena. ⁸ Si Jehová se agradare de nosotros, *él* nos meterá en esta tierra, y nos la entregará; tierra que fluye leche y miel. ⁹ Por tanto, no seáis rebeldes contra Jehová, ni temáis al pueblo de aquesta tierra, porque nuestro pan son: su amparo se ha apartado de ellos, y con nosotros está Jehová: no los temáis. ¹⁰ Entonces toda la multitud habló de apedrearlos con piedras. Mas la gloria de Jehová se mostró en el tabernáculo del testimonio á todos los hijos de Israel. ¹¹ Y Jehová dijo á Moisés: ¿Hasta cuándo me ha de irritar este pueblo? ¿hasta cuándo no me ha de creer con todas las señales que he hecho en medio de ellos? ¹² Yo le heriré de mortandad, y lo destruiré, y á ti te pondré sobre gente grande y más fuerte que ellos. ¹³ Y Moisés respondió á Jehová: Oiránlo luego los Egipcios, porque de en medio de

14:3 No debería haber la menor duda entre nosotros, ni en lo profundo de nuestro corazón, acerca de volver al mundo / Egipto, a la vida que conocíamos antes de nuestro bautismo [compare con el cruce del mar Rojo, 1 Cor. 10:1, 2]. Si siquiera permitimos esta duda, entonces ciertamente nos llevará a hacer esto en la práctica (14:4).

14:4 *Un capitán* – A los seres humanos les encanta el liderazgo humano. Dios, por medio de Moisés, era su capitán, pero querían un líder que los condujera adonde *ellos* querían. El gran número de religiones humanas y líderes religiosos es prueba suficiente de este deseo de un liderazgo humano.

14:11 *¿Hasta cuándo no me han de creer?* – No es que el pueblo fuera ateo. Ellos hablan de la existencia de Yahvéh copiosamente (14:3). Pero no creer que él nos dará el reino, la tierra prometida, es estar efectivamente negándolo. También nosotros podemos efectivamente ser ateos cuando dudamos de nuestra salvación por la gracia.

14:13 Hacer esto habría resultado en que Dios cambiara su declarado propósito para con Israel. Él está dispuesto a alterar sus intenciones, conforme al comportamiento humano. Y él se muestra aquí dispuesto al diálogo, a la persuasión, de parte de sus fieles hijos como Moisés que razona conforme a un deseo de ver la gloria *de Dios* más bien que la gloria de ellos. Puede ser que llegue a ser claro que Dios se propone hacer algo; quizás poner término a una vida, reubicarnos geográficamente, cerrar un camino y abrir otro. Nuestras oraciones no deberían simplemente limitarnos a pedirle que haga

ellos sacaste á este pueblo con tu fortaleza: ¹⁴ Y lo dirán á los habitantes de esta tierra; *los cuales* han oído que tú, oh Jehová, estabas en medio de este pueblo, que ojo á ojo aparecías tú, oh Jehová, y que tu nube estaba sobre ellos, y que de día ibas delante de ellos en columna de nube, y de noche en columna de fuego: ¹⁵ Y que has hecho morir á este pueblo como á un hombre: y las gentes que hubieren oído tu fama hablarán, diciendo: ¹⁶ Porque no pudo Jehová meter este pueblo en la tierra de la cual les había jurado, los mató en el desierto. ¹⁷ Ahora, pues, yo te ruego que sea magnificada la fortaleza del Señor, como lo hablaste, diciendo: ¹⁸ Jehová, tardo de ira y grande en misericordia, que perdona la iniquidad y la rebelión, y absolviendo no absolverá al *culpado*; que visita la maldad de los padres sobre los hijos hasta los terceros y hasta los cuartos. ¹⁹ Perdona ahora la iniquidad de

este pueblo según la grandeza de tu misericordia, y como has perdonado á este pueblo desde Egipto hasta aquí. ²⁰ Entonces Jehová dijo: yo lo he perdonado conforme á tu dicho: ²¹ Mas, ciertamente vivo yo y mi gloria hinche toda la tierra, ²² Que todos los que vieron mi gloria y mis señales que he hecho en Egipto y en el desierto, y me han tentado ya diez veces, y no han oído mi voz, ²³ No verán la tierra de la cual juré á sus padres: no, ninguno de los que me han irritado la verá. ²⁴ Empero mi siervo Caleb, por cuanto hubo en él otro espíritu, y cumplió de ir en pos de mí, yo le meteré en la tierra donde entró, y su simiente la recibirá en heredad. ²⁵ Ahora bien, el Amalecita y el Cananeo habitan en el valle; volveos mañana, y partíos al desierto, camino del mar Bermejo. ²⁶ Y Jehová habló á Moisés y á Aarón, diciendo: ²⁷ ¿Hasta cuándo oiré esta depravada multitud que mur-

o no haga algo. Más bien deberíamos razonar con él, dando nuestras razones de por qué deseamos que él actúe de la manera que nosotros estamos pidiendo. Esto es para nuestro beneficio y revela nuestros motivos a nosotros mismos; y también profundiza nuestra fe de que estamos realmente pidiendo conforme a la voluntad de Dios según está revelada en su palabra.

14:14 *Los cuales han oído que tú, oh Yahvéh, ... cara a cara aparecías* – Era sólo Moisés quien veía a Yahvéh cara a cara. Pero su relación personal con Dios había sido compartida no sólo con Israel, sino de algún modo el mundo gentil de Canaán había llegado a oír acerca de eso. Si tenemos una estrecha relación con Dios, no será necesario que nos jactemos de esto ante los demás; se hará evidente, y el conocimiento de ello de algún modo se propagará ampliamente.

14:20 *Yo lo he perdonado conforme a tu palabra* – Otros pueden ser perdonados debido a nuestra intercesión. (véase también Marcos 2:5, 6). Esto tiene enormes implicaciones; porque en este caso deberíamos estar orando constantemente por los demás, si las oraciones de terceros pueden tener semejante poder en la vida de otro.

14:24 *Me ha seguido fielmente* – ‘Caleb’ significa ‘perro’ en hebreo, y Dios alude a esto al describir a Caleb como su fiel seguidor. La intimidad entre un hombre y su perro se puede ver entre Dios y su hombre.

mura contra mí, las querellas de los hijos de Israel, que de mí se quejan? 28 Diles: Vivo yo, dice Jehová, que según habéis hablado á mis oídos, así haré yo con vosotros: 29 En este desierto caerán vuestros cuerpos; todos vuestros contados según toda vuestra cuenta, de veinte años arriba, los cuales habéis murmurado contra mí; 30 Vosotros á la verdad no entraréis en la tierra, por la cual alcé mi mano de haceros habitar en ella; exceptuando á Caleb hijo de Jephone, y á Josué hijo de Nun. 31 Mas vuestros chiquitos, de los cuales dijisteis que serían por presa, yo los introduciré, y ellos conocerán la tierra que vosotros despreciasteis. 32 Y en cuanto á vosotros, vuestros cuerpos caerán en este desierto. 33 Y vuestros hijos andarán pastoreando en el desierto cuarenta años, y ellos llevarán vuestras fornicaciones, hasta que vuestros cuerpos sean consumidos en el desierto. 34 Conforme al número de los días, *de los* cuarenta días en que reconocisteis la tierra, llevaréis vuestras iniquidades cuarenta años, un año por cada día; y conoceréis mi castigo. 35 Yo Jehová he hablado; así haré á toda esta multitud perversa que se ha juntado contra mí; en este

desierto serán consumidos, y ahí morirán. 36 Y los varones que Moisés envió á reconocer la tierra, y vueltos habían hecho murmurar contra él á toda la congregación, desacreditando aquel país, 37 Aquellos varones que habían hablado mal de la tierra, murieron de plaga delante de Jehová. 38 Mas Josué hijo de Nun, y Caleb hijo de Jephone, quedaron con vida de entre aquellos hombres que habían ido á reconocer la tierra. 39 Y Moisés dijo estas cosas á todos los hijos de Israel, y el pueblo se enlutó mucho. 40 Y levantáronse por la mañana, y subieron á la cumbre del monte, diciendo: Henos aquí para subir al lugar del cual ha hablado Jehová; porque hemos pecado. 41 Y dijo Moisés: ¿Por qué quebrantáis el dicho de Jehová? Esto tampoco os sucederá bien. 42 No subáis, porque Jehová no está en medio de vosotros, no seáis heridos delante de vuestros enemigos. 43 Porque el Amalecita y el Cananeo están allí delante de vosotros, y caeréis á cuchillo: pues por cuanto os habéis retraído de seguir á Jehová, por eso no será Jehová con vosotros. 44 Sin embargo, se obstinaron en subir á la cima del monte: mas el arca de la alianza de Jehová,

14:33 *Vuestras fornicaciones* – No creer que entraremos en la tierra prometida del reino de Dios es efectivamente fornicación contra Dios. La Biblia a menudo describe la infidelidad en términos que son sorprendentes para nosotros, pero esto es para mostrar lo serio que es la incredulidad.

14:34 *La alteración de mi propósito* – Que Dios puede cambiar de parecer es una indicación de la extrema sensibilidad que tiene por el comportamiento humano. Lo único en lo que él es inmutable es su paciencia con los pecadores (Mal. 3:6).

14:44 Aquellos rechazados por Dios en su juicio todavía querrán desesperadamente entrar en su reino (Mateo 25:11). En aquel día del juicio final, todos los presentes querrán desesperadamente sólo una cosa: entrar en el reino. Nada más importará. Deberíamos tener ese espíritu con nosotros ahora.

y Moisés, no se apartaron de en medio del campo. ⁴⁵ Y descendieron el Amalecita y el Cananeo, que habitaban en aquel monte, é hiriéronlos y derrotáronlos, *persiguiéndolos* hasta Horma.

15

Y JEHOVÁ habló á Moisés, diciendo: ² Habla á los hijos de Israel, y diles: Cuando hubiereis entrado en la tierra de vuestras habitaciones, que yo os doy, ³ E hiciereis ofrenda encendida á Jehová, holocausto, ó sacrificio, por especial voto, ó de vuestra voluntad, ó para hacer en vuestras solemnidades olor suave á Jehová, de vacas ó de ovejas; ⁴ Entonces el que ofreciere su ofrenda á Jehová, traerá por presente una décima *de un epha* de flor de harina, amasada con la cuarta parte de un hin de aceite; ⁵ Y de vino para la libación ofrecerás la cuarta parte de un hin, además del holocausto ó del sacrificio, por cada un cordero. ⁶ Y por *cada* carnero harás presente de dos décimas de flor de harina, amasada con el tercio de un hin de aceite; ⁷ Y de vino para la libación ofrecerás el tercio de un hin, en olor suave á Jehová. ⁸ Y cuando ofreciereis novillo en holocausto ó sacrificio, por especial voto, ó de paces á

Jehová, ⁹ Ofrecerás con el novillo un presente de tres décimas de flor de harina, amasada con la mitad de un hin de aceite: ¹⁰ Y de vino para la libación ofrecerás la mitad de un hin, en ofrenda encendida de olor suave á Jehová. ¹¹ Así se hará con cada un buey, ó carnero, ó cordero, lo mismo de ovejas que de cabras. ¹² Conforme al número así haréis con cada uno según el número de ellos. ¹³ Todo natural hará estas cosas así, para ofrecer ofrenda encendida de olor suave á Jehová. ¹⁴ Y cuando habitare con vosotros extranjero, ó cualquiera que estuviere entre vosotros por vuestras edades, si hiciere ofrenda encendida de olor suave á Jehová, como vosotros hiciereis, así hará él. ¹⁵ Un mismo estatuto tendréis, vosotros de la congregación y el extranjero que *con vosotros* mora; estatuto que será perpetuo por vuestras edades: como vosotros, así será el peregrino delante de Jehová. ¹⁶ Una misma ley y un mismo derecho tendréis, vosotros y el peregrino que con vosotros mora. ¹⁷ Y habló Jehová á Moisés, diciendo: ¹⁸ Habla á los hijos de Israel, y diles: Cuando hubiereis entrado en la tierra á la cual yo os llevo, ¹⁹ Será que cuando comenzareis á comer del pan de la tierra, ofreceréis ofrenda á Jeho-

15:4 Esta sección parece estar recordando a Israel la necesidad de no olvidar hacer una ofrenda de grano al mismo tiempo con un sacrificio mayor; como para subrayar que Dios es magnificado en las cosas pequeñas de la vida, y éstas no deberían ser dejadas afuera de la esfera de su influencia sólo porque consideramos que hemos hecho un sacrificio mayor para él.

15:17 *Cuando hayáis entrado en la tierra a la cual yo os llevo* – La Ley de Moisés, como la totalidad de la palabra de Dios, está repleta de tales recordatorios incidentales de que ciertamente entraremos en la tierra prometida.

vá. ²⁰ De lo primero que amasareis, ofreceréis una torta en ofrenda; como la ofrenda de la era, así la ofreceréis. ²¹ De las primicias de vuestras masas daréis á Jehová ofrenda por vuestras generaciones. ²² Y cuando errareis, y no hicieris todos estos mandamientos que Jehová ha dicho á Moisés, ²³ Todas las cosas que Jehová os ha mandado por la mano de Moisés, desde el día que Jehová *lo* mandó, y en adelante por vuestras edades, ²⁴ Será que, si *el pecado* fué hecho por yerro con ignorancia de la congregación, toda la congregación ofrecerá un novillo por holocausto, en olor suave á Jehová, con su presente y su libación, conforme á la ley; y un macho cabrío en expiación. ²⁵ Y el sacerdote hará expiación por toda la congregación de los hijos de Israel; y les será perdonado, porque yerro es: y ellos traerán sus ofrendas, ofrenda encendida á Jehová, y sus expiaciones delante de Jehová, por sus yerros: ²⁶ Y será perdonado á toda la congregación de los hijos de Israel, y al extranjero que pere-

grina entre ellos, por cuanto es yerro de todo el pueblo. ²⁷ Y si una persona pecare por yerro, ofrecerá una cabra de un año por expiación. ²⁸ Y el sacerdote hará expiación por la persona que habrá pecado por yerro, cuando pecare por yerro delante de Jehová, la reconciliará, y le será perdonado. ²⁹ El natural entre los hijos de Israel, y el peregrino que habitare entre ellos, una misma ley tendréis para el que hiciere *algo* por yerro. ³⁰ Mas la persona que hiciere algo con altiva mano, así el natural como el extranjero, á Jehová injurió; y la tal persona será cortada de en medio de su pueblo. ³¹ Por cuanto tuvo en poco la palabra de Jehová, y dió por nulo su mandamiento, enteramente será cortada la tal persona: su iniquidad será sobre ella. ³² Y estando los hijos de Israel en el desierto, hallaron un hombre que recogía leña en día de sábadó. ³³ Y los que le hallaron recogiendo leña trajéronle á Moisés y á Aarón, y á toda la congregación: ³⁴ Y pusieronlo en la cárcel, por que no estaba declarado qué

15:24 Los pecados por ignorancia aun así requerían expiación. El paso del tiempo no produce una cuasi expiación de nuestros pecados; la confesión del pecado y un serio examen de nuestra vida, tanto pasada como presente, es una de las disciplinas que caracterizan al creyente espiritualmente sano. Es probable que lleguemos al día del juicio con pecados por ignorancia que aún están en nuestra cuenta, y sin embargo creemos que Dios los perdonará; de ahí que pidamos que seamos perdonados por tales pecados que no habíamos percibido (Sal. 19:12). Esto significa que serán perdonados sin arrepentimiento. Si aguardamos tales perdones, deberíamos mostrarlo a nuestros hermanos hoy día, perdonar sin exigir de ellos el arrepentimiento, esperando que más adelante ellos en su viaje perciban las cosas más maduramente.

15:31 *Tuvo en poco la palabra* – Estas palabras se usan en relación con el pecado de David con Betsabé (2 Sam. 12:9, 10). Pero la gracia de Dios es tal que incluso en este caso, cuando David merecía morir por haber hecho mal a sabiendas, todavía se halló un camino para que David viviera. Todos estamos, en esencia, en la misma situación, porque a menudo cometemos nuestros pecados a sabiendas.

le habían de hacer. ³⁵ Y Jehová dijo á Moisés: Irremisiblemente muera aquel hombre; apedréelo con piedras toda la congregación fuera del campo. ³⁶ Entonces lo sacó la congregación fuera del campo, y apedreáronlo con piedras, y murió; como Jehová mandó á Moisés. ³⁷ Y Jehová habló á Moisés, diciendo: ³⁸ Habla á los hijos de Israel, y diles que se hagan pezuuelos (franjas) en los remates de sus vestidos, por sus generaciones; y pongan en cada pezuelo de los remates un cordón de cárdeno: ³⁹ Y serviros ha de pezuelo, para que cuando lo viereis, os acordéis de todos los mandamientos de Jehová, para ponerlos por obra; y no miréis en pos de vuestro corazón y de vuestros ojos, en pos de los cuales fornicáis: ⁴⁰ Para que os acordéis, y hagáis todos mis mandamientos, y seáis santos á vuestro Dios. ⁴¹ Yo Jehová vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto, para ser vuestro Dios: Yo Jehová vuestro Dios.

16

Y CORÉ, hijo de Ishar, hijo de Coath, hijo de Leví; y Dathán

y Abiram, hijos de Eliab; y Hon, hijo de Peleth, de los hijos de Rubén, tomaron *gente*, ² Y levantáronse contra Moisés con doscientos y cincuenta varones de los hijos de Israel, príncipes de la congregación, de los del consejo, varones de nombre; ³ Y se juntaron contra Moisés y Aarón, y les dijeron: Básteos, porque toda la congregación, todos ellos son santos, y en medio de ellos está Jehová: ¿por qué, pues, os levantáis vosotros sobre la congregación de Jehová? ⁴ Y como lo oyó Moisés, echóse sobre su rostro; ⁵ Y habló á Coré y á todo su séquito, diciendo: Mañana mostrará Jehová quién es suyo, y al santo harálo llegar á sí; y al que él escogiere, él lo allegará á sí. ⁶ Haced esto: tomaos incensarios, Coré y todo su séquito: ⁷ Y poned fuego en ellos, y poned en ellos sahumero delante de Jehová mañana; y será que el varón á quien Jehová escogiere, aquél *será* el santo: básteos *esto*, hijos de Leví. ⁸ Dijo más Moisés á Coré: Oid ahora, hijos de Leví: ⁹ ¿Os es poco que el Dios de Israel os haya apartado de la congregación de Israel, haciéndoos allegar á sí para que ministra-

15:35 *Fuera del campamento* – Heb. 13:12 hace hincapié en que el Señor Jesús murió en el mismo lugar, fuera del campamento del pueblo de Dios. Aunque Jesús nunca pecó, en su tiempo de morir tanto se identificó con los pecadores condenados que incluso en nuestros momentos de pecado él todavía puede identificarse con nosotros (Gál. 3:13).

15:38 La gente tocaba el dobladillo de la ropa de Jesús, los flecos que se mencionan aquí, buscando sanidad (Mateo 9:20; 14:36). Al hacerlo, estaban reconociendo que la sanación de ellos era posible debido a su obediencia justa a los mandamientos del Padre. Su poder para sanar tiene una base; no tan sólo que él es poderoso en sí mismo, sino por causa de su obediencia moral.

16:9 Ellos no consideraban que ser siervos dentro de la familia de Dios fuera un honor muy grande; ellos querían liderazgo y honor personal de parte de aquellos a los cuales ministrarían. Ésta es la gran paradoja, la cima de la humildad, que servir es en

seis en el servicio del tabernáculo de Jehová, y estuviésetis delante de la congregación para ministrarles? ¹⁰ ¿Y que te hizo acercar á ti, y á todos tus hermanos los hijos de Leví contigo; para que procuréis también el sacerdocio? ¹¹ Por tanto, tú y todo tu séquito sois los que os juntáis contra Jehová: pues Aarón, ¿qué es para que contra él murmuréis? ¹² Y envió Moisés á llamar á Dathán y Abiram, hijos de Eliab; mas ellos respondieron: No iremos allá: ¹³ ¿Es poco que nos hayas hecho venir de una tierra que destila leche y miel, para hacernos morir en el desierto, sino que también te enseñorees de nosotros imperiosamente? ¹⁴ Ni tampoco nos has metido tú en tierra que fluya leche y miel, ni nos has dado heredades de tierras y viñas: ¿has de arrancar los ojos de estos hombres? No subiremos. ¹⁵ Entonces Moisés se enojó en gran manera, y dijo á Jehová: No mires á su presente: ni aun un asno he tomado de ellos, ni á ninguno de ellos he hecho mal. ¹⁶ Des-

pués dijo Moisés á Coré: Tú y todo tu séquito, poneos mañana delante de Jehová; tú, y ellos, y Aarón: ¹⁷ Y tomad cada uno su incensario, y poned sahumero en ellos, y allegad delante de Jehová cada uno su incensario: doscientos y cincuenta incensarios: tú también, y Aarón, cada uno con su incensario. ¹⁸ Y tomaron cada uno su incensario, y pusieron en ellos fuego, y echaron en ellos sahumero, y pusieronse á la puerta del tabernáculo del testimonio con Moisés y Aarón. ¹⁹ Ya Coré había hecho juntar contra ellos toda la congregación á la puerta del tabernáculo del testimonio: entonces la gloria de Jehová apareció á toda la congregación. ²⁰ Y Jehová habló á Moisés y á Aarón, diciendo: ²¹ Apartaos de entre esta congregación, y consumirlos he en un momento. ²² Y ellos se echaron sobre sus rostros, y dijeron: Dios, Dios de los espíritus de toda carne, ¿no es un hombre el que pecó? ¿y airarte has tú contra toda la congregación? ²³ Entonces Jehová

realidad un honor. Pero hay muy pocos que verdaderamente captan esto. El liderazgo, como el respeto, es algo que nunca se puede exigir ni buscar si realmente somos el pueblo de Dios. Note que servir a otros en la familia de Dios es “acercarse a [Dios] mismo”.

16:16 *Moisés se enojó mucho* – Sin embargo, en aquel tiempo él era el hombre más humilde del planeta tierra (12:3). La ira no es aconsejable para nosotros, ya que puede conducirnos fácilmente al pecado; pero de por sí, la ira no es necesariamente incompatible con la humildad.

16:22 *Un solo hombre el que pecó* – Está claro en el registro de este capítulo que el arquitecto de la rebelión fue Coré, el “un solo hombre” al que se refirió Moisés (véase también 16:40, 49; Judas 11). Pero él influyó en otros a pecar, y eran así culpables por el pecado de ellos. Aunque Dios no considera a la gente culpable tan sólo por asociación, él espera que no nos identifiquemos con un comportamiento pecaminoso: de ahí que los versículos 23-25 son la respuesta de Dios a la preocupación de Moisés de que Dios podría aplicar indiscriminadamente el injusto principio de ‘culpable por asociación’.

habló á Moisés, diciendo: ²⁴ Habla á la congregación, diciendo: Apartaos de en derredor de la tienda de Coré, Dathán, y Abiram. ²⁵ Y Moisés se levantó, y fué á Dathán y á Abiram; y los ancianos de Israel fueron en pos de él. ²⁶ Y él habló á la congregación, diciendo: Apartaos ahora de las tiendas de estos impíos hombres, y no toquéis ninguna cosa suya, por que no perezcáis en todos sus pecados. ²⁷ Y apartáronse de las tiendas de Coré, de Dathán, y de Abiram en derredor: y Dathán y Abiram salieron y pusieron á las puertas de sus tiendas, con sus mujeres, y sus hijos, y sus chiquitos. ²⁸ Y dijo Moisés: En esto conoceréis que Jehová me ha enviado para que hiciese todas estas cosas; que no de mi corazón *las hice*. ²⁹ Si como mueren todos los hombres murieren éstos, ó si fueren ellos visitados á la manera de todos los hombres, Jehová no me envió. ³⁰ Mas si Jehová hiciere una nueva cosa, y la tierra abriere su boca, y los tragare con todas sus cosas, y descendieren vivos al abismo, entonces

conoceréis que estos hombres irritaron á Jehová. ³¹ Y aconteció, que en acabando él de hablar todas estas palabras, rompióse la tierra que estaba debajo de ellos: ³² Y abrió la tierra su boca, y tragólos á ellos, y á sus casas, y á todos los hombres de Coré, y á toda su hacienda. ³³ Y ellos, con todo lo que tenían, descendieron vivos al abismo, y cubriólos la tierra, y perecieron de en medio de la congregación. ³⁴ Y todo Israel, los que estaban en derredor de ellos, huyeron al grito de ellos; porque decían: No nos trague también la tierra. ³⁵ Y salió fuego de Jehová, y consumió los doscientos y cincuenta hombres que ofrecían el sahumero. ³⁶ Entonces Jehová habló á Moisés, diciendo: ³⁷ Di á Eleazar, hijo de Aarón sacerdote, que tome los incensarios de en medio del incendio, y derrame más allá el fuego; porque son santificados: ³⁸ Los incensarios de estos pecadores contra sus almas: y harán de ellos planchas extendidas para cubrir el altar: por cuanto ofrecieron con ellos delante de Jehová, son san-

16:32 *Todos los hombres de Coré* – Los hijos de Coré no murieron (26:11); con el tiempo se habían separado de su padre y de sus partidarios. Hay veces en que nuestra lealtad al Señor resulta en que tenemos que experimentar alguna clase de separación de los miembros de la familia que optaron por no ir por el camino del Señor; Jesús predijo que esto ocurriría con frecuencia (Mateo 10:34-37).

16:34 Las personas que “estaban alrededor de ellos” se salvaron por la gracia, considerando la advertencia de 16:24-26, que todos los que permanecieran cerca de esos hombres también perecerían. Todo el tiempo estamos viendo en el Antiguo Testamento ejemplos de personas que rompen la Ley de Dios y sin embargo se salvan por la gracia.

16:38 El ejemplo de los pecadores de la generación anterior debería ser una advertencia para nosotros. Asaf en Salmos 73 explica cómo luchó con el hecho de que los pecadores parecen tener una vida bendecida y los justos sufren; pero cuando entró en el santuario, “entonces entendí el fin de ellos” (Sal. 73:17), probablemente una referencia para él al observar las placas sobre el altar hechas de estos pecadores.

tificados; y serán por señal á los hijos de Israel. ³⁹ Y el sacerdote Eleazar tomó los incensarios de metal con que los quemados habían ofrecido; y extendiéronlos para cubrir el altar, ⁴⁰ En recuerdo á los hijos de Israel que ningún extraño que no sea de la simiente de Aarón, llegue á ofrecer sahumero delante de Jehová, porque no sea como Coré, y como su séquito; según se lo dijo Jehová por mano de Moisés. ⁴¹ El día siguiente toda la congregación de los hijos de Israel murmuró contra Moisés y Aarón, diciendo: Vosotros habéis muerto al pueblo de Jehová. ⁴² Y aconteció que, como se juntó la congregación contra Moisés y Aarón, miraron hacia el tabernáculo del testimonio, y he aquí la nube lo había cubierto, y apareció la gloria de Jehová. ⁴³ Y vinieron Moisés y Aarón delante del tabernáculo del testimonio. ⁴⁴ Y Jehová habló á Moisés, diciendo: ⁴⁵ Apartaos de en medio de esta congregación, y consumirélos en un momento. Y ellos se echaron sobre sus rostros. ⁴⁶ Y dijo Moisés á Aarón: Toma el incensario, y pon en él fuego del altar, y sobre él pon perfume, y ve presto á la congregación, y haz expiación por ellos; porque el furor ha salido de delante de la faz de Jehová: la mortandad ha comen-

zado. ⁴⁷ Entonces tomó Aarón *el incensario*, como Moisés dijo, y corrió en medio de la congregación; y he aquí que la mortandad había comenzado en el pueblo: y él puso perfume, é hizo expiación por el pueblo. ⁴⁸ Y púsose entre los muertos y los vivos; y cesó la mortandad. ⁴⁹ Y los que murieron en aquella mortandad fueron catorce mil y setecientos, sin los muertos por el negocio de Coré. ⁵⁰ Después se volvió Aarón á Moisés á la puerta del tabernáculo del testimonio, cuando la mortandad había cesado.

17

Y HABLÓ Jehová á Moisés, diciendo: ² Habla á los hijos de Israel, y toma de ellos una vara por cada casa de los padres, de todos los príncipes de ellos, doce varas conforme á las casas de sus padres; y escribirás el nombre de cada uno sobre su vara. ³ Y escribirás el nombre de Aarón sobre la vara de Leví; porque cada cabeza de familia de sus padres tendrá una vara. ⁴ Y las pondrás en el tabernáculo del testimonio delante del testimonio, donde yo me declararé á vosotros. ⁵ Y será, que el varón que yo escogiere, su vara florecerá: y haré cesar de sobre mí las quejas de los hijos de Israel, con que mur-

16:46 De nuevo vemos a Moisés actuando por su propia iniciativa para persuadir a Dios que cambia su plan establecido. Moisés y Aarón sólo podían haber producido en Dios este cambio de parecer por medio de intensa y ferviente oración y deseo; y era por la gente misma que habían apoyado tácitamente una revolución contra ellos. No importa cuanto nuestros hermanos nos calumnien y manipulen, todavía son el pueblo de Dios y deberíamos respetarlos e interceder por ellos así.

17:5 Sus murmuraciones contra Moisés eran una murmuración contra Dios; nuestra actitud hacia nuestros hermanos es nuestra actitud hacia Dios.

muran contra vosotros. ⁶ Y Moisés habló á los hijos de Israel, y todos los príncipes de ellos le dieron varas; cada príncipe por las casas de sus padres una vara, *en todas* doce varas; y la vara de Aarón estaba entre las varas de ellos. ⁷ Y Moisés puso las varas delante de Jehová en el tabernáculo del testimonio. ⁸ Y aconteció que el día siguiente vino Moisés al tabernáculo del testimonio; y he aquí que la vara de Aarón de la casa de Leví había brotado, y echado flores, y arrojado renuevos, y producido almendras. ⁹ Entonces sacó Moisés todas las varas de delante de Jehová á todos los hijos de Israel; y ellos lo vieron, y tomaron cada uno su vara. ¹⁰ Y Jehová dijo á Moisés: Vuelve la vara de Aarón delante del testimonio, para que se guarde por señal á los hijos rebeldes; y harás cesar sus quejas de sobre mí, porque no mueran. ¹¹ E hizolo Moisés: como le mandó Jehová, así hizo. ¹² Entonces los hijos de Israel hablaron á Moisés, diciendo: He aquí nosotros somos muertos, perdidos somos, todos nosotros somos perdidos. ¹³ Cualquiera que se llegare, el que se acercare al tabernáculo de Jehová morirá: ¿acabaremos de perecer todos?

18

Y JEHOVÁ dijo á Aarón: Tú y tus hijos, y la casa de tu padre contigo, llevaréis el pecado del santuario: y tú y tus hijos contigo llevaréis el pecado de vuestro sacerdocio. ² Y á tus hermanos también, la tribu de Leví, la tribu de tu padre, hazlos llegar á ti, y júntense contigo, y servirte han; y tú y tus hijos contigo *serviréis* delante del tabernáculo del testimonio. ³ Y guardarán lo que tú ordenares, y el cargo de todo el tabernáculo: mas no llegarán á los vasos santos ni al altar, porque no mueran ellos y vosotros. ⁴ Se juntarán, pues, contigo, y tendrán el cargo del tabernáculo del testimonio en todo el servicio del tabernáculo; ningún extraño se ha de llegar á vosotros. ⁵ Y tendréis la guarda del santuario, y la guarda del altar, para que no sea más la ira sobre los hijos de Israel. ⁶ Porque he aquí yo he tomado á vuestros hermanos los Levitas de entre los hijos de Israel, dados á vosotros en don de Jehová, para que sirvan en el ministerio del tabernáculo del testimonio. ⁷ Mas tú y tus hijos contigo guardaréis vuestro sacerdocio en todo negocio del altar, y del velo adentro, y ministrareis.

17:8 El lenguaje de brotes, florecer y dar frutos se usa en Isaías 27:6 acerca de *todo* Israel. Los oyentes iniciales de las palabras de Isaías habrían recordado cómo la vara de Aarón echó brotes, floreció y dio fruto como una señal de que Dios había elegido a esa familia y no a todo Israel. Sin embargo, Isaías 27:6 deja en claro que la intención ideal de Dios era que todo Israel fuera una nación de sacerdotes (Éx. 19:6). Esto vino, en esencia, como el cumplimiento del fin del sacerdocio levítico y el establecimiento de todos aquellos como un nuevo sacerdocio (1 Pedro 2:5).

18:6 Los levitas fueron dados a Dios al haber sido dados a los sacerdotes. Lo que damos al pueblo de Dios, lo damos a Dios (véase también 17:5). Constantemente se nos está enseñando a ver a Dios manifestado en su pueblo, y debemos tratarlos apropiadamente.

Yo os he dado en don el servicio de vuestro sacerdocio; y el extraño que se llegare, morirá. ⁸ Dijo más Jehová á Aarón: He aquí yo te he dado también la guarda de mis ofrendas: todas las cosas consagradas de los hijos de Israel te he dado por razón de la unción, y á tus hijos, por estatuto perpetuo. ⁹ Esto será tuyo de la ofrenda de las cosas santas *reservadas* del fuego: toda ofrenda de ellos, todo presente suyo, y toda expiación por el pecado de ellos, y toda expiación por la culpa de ellos, que me han de presentar, será cosa muy santa para ti y para tus hijos. ¹⁰ En el santuario la comerás; todo varón comerá de ella: cosa santa será para ti. ¹¹ Esto también será tuyo: la ofrenda elevada de sus dones, y todas las ofrendas agitadas de los hijos de Israel, he dado á ti, y á tus hijos y á tus hijas contigo, por estatuto perpetuo: todo limpio en tu casa comerá de ellas. ¹² De aceite, y de mosto, y de trigo, todo lo más escogido, las primicias de ello, que presentarán á Jehová, á ti las he dado. ¹³ Las primicias de todas las cosas de la tierra de ellos, las cuales traerán á Jehová, serán tuyas: todo limpio en tu casa comerá de ellas. ¹⁴ Todo lo consagrado por

voto en Israel será tuyo. ¹⁵ Todo lo que abriere matriz en toda carne que ofrecerán á Jehová, así de hombres como de animales, será tuyo: mas has de hacer redimir el primogénito del hombre: también harás redimir el primogénito de animal inmundo. ¹⁶ Y de un mes harás efectuar el rescate de ellos, conforme á tu estimación, por precio de cinco siclos, al siclo del santuario, *que* es de veinte óbolos. ¹⁷ Mas el primogénito de vaca, y el primogénito de oveja, y el primogénito de cabra, no redimirás; santificados son: la sangre de ellos rociarás sobre el altar, y quemarás la grosura de ellos, ofrenda encendida en olor suave á Jehová. ¹⁸ Y la carne de ellos será tuya: como el pecho de la mecedura y como la espaldilla derecha, será tuya. ¹⁹ Todas las ofrendas elevadas de las cosas santas, que los hijos de Israel ofrecieren á Jehová, helas dado para ti, y para tus hijos y para tus hijas contigo, por estatuto perpetuo: pacto de sal perpetuo es delante de Jehová para ti y para tu simiente contigo. ²⁰ Y Jehová dijo á Aarón: De la tierra de ellos no tendrás heredad, ni entre ellos tendrás parte: Yo soy tu parte y tu heredad en medio de los hijos de

18:7 Servir a Dios se presenta como un honor, un don de Dios (véase 16:9). Aunque no tenían una herencia de tierra física entre el pueblo de Israel, esto se compensaba al habérseles dado el don de servir a Dios. Por supuesto, esto sólo habría sido percibido como un don por aquellos de mente más espiritual. Nosotros hemos de ver el servicio a Dios, incluso en cosas repetitivas, como un don que se nos ha dado.

18:11 Continúa el tema de dar dones; lo que se dio como un don a Dios, lo que se da como un don a los sacerdotes. Véase 18:6.

18:20 *Yo soy tu parte y tu heredad* – Los levitas no tenían tierra ni gran riqueza material para dejar a sus hijos; pero tenían esta excepcional relación con Dios para dejarla como herencia. Jeremías se hallaba bajo depresión, habiendo perdido todo lo que tenía, concluye que Dios es su parte (Lam. 3:24), aludiendo claramente a este

Israel. ²¹ Y he aquí yo he dado á los hijos de Leví todos los diezmos en Israel por heredad, por su ministerio, por cuanto ellos sirven en el ministerio del tabernáculo del testimonio. ²² Y no llegarán más los hijos de Israel al tabernáculo del testimonio, porque no lleven pecado, por el cual mueran. ²³ Mas los Levitas harán el servicio del tabernáculo del testimonio, y ellos llevarán su iniquidad: estatuto perpetuo por vuestras edades; y no poseerán heredad entre los hijos de Israel. ²⁴ Porque á los Levitas he dado por heredad los diezmos de los hijos de Israel, que ofrecerán á Jehová en ofrenda: por lo cual les he dicho: Entre los hijos de Israel no poseerán heredad. ²⁵ Y habló Jehová á Moisés, diciendo: ²⁶ Así hablarás

á los Levitas, y les dirás: Cuando tomareis de los hijos de Israel los diezmos que os he dado de ellos por vuestra heredad, vosotros presentaréis de ellos en ofrenda mecida á Jehová el diezmo de los diezmos. ²⁷ Y se os contará vuestra ofrenda como grano de la era, y como acopio del lagar. ²⁸ Así ofreceréis también vosotros ofrenda á Jehová de todos vuestros diezmos que hubiereis recibido de los hijos de Israel; y daréis de ellos la ofrenda de Jehová á Aarón el sacerdote. ²⁹ De todos vuestros dones ofreceréis toda ofrenda á Jehová; de todo lo mejor de ellos *ofreceréis* la porción que ha de ser consagrada. ³⁰ Y les dirás: Cuando ofreciereis lo mejor de ellos, será contado á los Levitas por fruto de la era, y como fruto

versículo. Incluso si perdemos materialmente todo lo que tenemos, nuestra relación con Dios es nuestra verdadera parte y herencia, lo cual recibiremos eternamente en el reino. Los escritores de los Salmos, algunos de los cuales como David no eran levitas, podían usar la misma palabra hebrea para describir cómo Dios era su “parte” y herencia (Sal. 16:5; 73:26; 119:57; 142:5). Ésta debería ser nuestra autopercepción, ya sea si dejamos o no alguna herencia material a alguien. No corresponde en nosotros la obsesión por construir una posesión de propiedad, bajo la excusa de que queremos dejar algo a nuestros hijos. Nuestro servicio a Dios y su pueblo es nuestra herencia, que recibiremos eternamente de vuelta en la resurrección y el tiempo del reino de Dios en la tierra. A los sacerdotes y levitas se les proveía con suficiente para comer, pero no grandes riquezas. Así debería ser para todos los siervos de tiempo completo en la casa de Dios. En contraste, los sacerdotes de las tribus circundantes eran generalmente más ricos que los demás, y poseían tierras, lo cual se consideraba especialmente santo (véase Gén. 47:22).

18:26 Los levitas numeraban 22.000 varones de más de un mes de edad (3:34); ellos habían de recibir el diezmo de 600.000 hombres adultos de las otras tribus (1:46). Esto puede parecer que significa que los levitas habían de ser extremadamente bien provistos. Sin embargo, es más probable que éste sea un ejemplo de donde Dios previó el probable fracaso de su pueblo a obedecer su Ley plenamente, e incluyó en esa Ley misma alguna medida previsora para esto. En esto vemos su sensibilidad hacia nuestra falla humana.

18:30 Los diezmos habían de pagarse a los levitas, no a los sacerdotes. Los sacerdotes sobrevivían comiendo los sacrificios que ofrendaba Israel. Por lo tanto, es incorrecto que los modernos líderes religiosos exijan que se les pague un diezmo porque

del lagar. ³¹ Y lo comeréis en cualquier lugar, vosotros y vuestra familia: pues es vuestra remuneración por vuestro ministerio en el tabernáculo del testimonio. ³² Y cuando vosotros hubiereis ofrecido de ello lo mejor suyo, no llevaréis por ello pecado: y no habéis de contaminar las cosas santas de los hijos de Israel, y no moriréis.

19

Y JEHOVÁ habló á Moisés y á Aarón, diciendo: ² Esta es la ordenanza de la ley que Jehová ha prescrito, diciendo: Di á los hijos de Israel que te traigan una vaca bermeja, perfecta, en la cual no haya falta, sobre la cual no se haya puesto yugo: ³ Y la daréis á Eleazar el sacerdote, y él la sacará fuera del campo, y harála degollar en su presencia. ⁴ Y tomará Eleazar el sacerdote de su sangre con su dedo, y rociará hacia la delantera del tabernáculo del testimonio con la sangre de ella siete veces; ⁵ Y hará quemar la vaca ante sus ojos: su cuero y su carne y su sangre, con su es-

tiércol, hará quemar. ⁶ Luego tomará el sacerdote palo de cedro, é hisopo, y escarlata, y lo echará en medio del fuego en que arde la vaca. ⁷ El sacerdote lavará luego sus vestidos, lavará también su carne con agua, y después entrará en el real; y será inmundo el sacerdote hasta la tarde. ⁸ Asimismo el que la quemó, lavará sus vestidos en agua, también lavará en agua su carne, y será inmundo hasta la tarde. ⁹ Y un hombre limpio recogerá las cenizas de la vaca, y las pondrá fuera del campo en lugar limpio, y las guardará la congregación de los hijos de Israel para el agua de separación: es una expiación. ¹⁰ Y el que recogió las cenizas de la vaca, lavará sus vestidos, y será inmundo hasta la tarde: y será á los hijos de Israel, y al extranjero que peregrina entre ellos, por estatuto perpetuo. ¹¹ El que tocare muerto de cualquiera persona humana, siete días será inmundo: ¹² Este se purificará al tercer día con aquesta *agua*, y al séptimo día será limpio; y si al tercer día no se purificare, no será limpio al séptimo día.

ellos son el equivalente a los sacerdotes. En todo caso, nosotros hemos de ser una comunidad de sacerdotes (1 Pedro 2:5). Los diezmos eran los frutos de la tierra, no dinero; aunque en vista de que el dinero existía en alguna forma, Dios pudo haber mandado que se les diera dinero. Pero el diezmo consistía en productos agrícolas, simplemente a fin de que los levitas tuvieran algo para comer mientras se concentraban en el servicio de Dios; no con el propósito de hacerlos ricos.

19:2 Este sacrificio era para proveer purificación de la muerte por medio de sus cenizas, las cuales habían de mezclarse con agua (19:9), quizás el agua corriente que salió de la roca, cuya agua los seguía por el desierto; porque ¿qué otra fuente de “agua [Heb. ‘de vertiente’] corriente” (19:17) podían haber tenido en el desierto? Habla muy claramente de la muerte de Cristo; porque él era sin defecto y nunca estuvo bajo el yugo del pecado; también él fue matado fuera del campamento de Israel (19:3 compare con Heb. 13:12). Heb. 9:13 alude específicamente a cómo las cenizas de esta vaquilla eran representativas del sacrificio de Cristo.

19:6 *Madera, e hisopo, y escarlata* – Todo relacionado con la crucifixión de Cristo.

13 Cualquiera que tocare en muerto, en persona de hombre que estuviere muerto, y no se purificare, el tabernáculo de Jehová contaminó; y aquella persona será cortada de Israel: por cuanto el agua de la separación no fué rociada sobre él, inmundo será; y su inmundicia será sobre él. 14 Esta es la ley para cuando alguno muriere en la tienda: cualquiera que entrare en la tienda y todo el que estuviere en ella, será inmundo siete días. 15 Y todo vaso abierto, sobre el cual no hubiere tapadera bien ajustada, será inmundo. 16 Y cualquiera que tocare en muerto á cuchillo sobre la haz del campo, ó en muerto, ó en hueso humano, ó en sepulcro, siete días será inmundo. 17 Y para el inmundo tomarán de la ceniza de la quemada vaca de la expiación, y echarán sobre ella agua viva en un vaso: 18 Y un hombre limpio tomará hisopo, y mojarálo en el agua, y rociará sobre la tienda, y sobre todos los muebles, y sobre las personas que allí estuvieren, y sobre aquel que hubiere tocado el hueso, ó el matado, ó el

muerto, ó el sepulcro: 19 Y el limpio rociará sobre el inmundo al tercero y al séptimo día: y cuando lo habrá purificado al día séptimo, él lavará luego sus vestidos, y á sí mismo se lavará con agua, y será limpio á la tarde. 20 Y el que fuere inmundo, y no se purificare, la tal persona será cortada de entre la congregación, por cuanto contaminó el tabernáculo de Jehová: no fué rociada sobre él el agua de separación: es inmundo. 21 Y les será por estatuto perpetuo: también el que rociare el agua de la separación lavará sus vestidos; y el que tocare el agua de la separación, será inmundo hasta la tarde. 22 Y todo lo que el inmundo tocare, será inmundo: y la persona que lo tocare, será inmundada hasta la tarde.

20

YLLEGARON los hijos de Israel, toda la congregación, al desierto de Zin, en el mes primero, y asentó el pueblo en Cades; y allí murió María, y fué allí sepultada. 2 Y como no hubiese agua para la

19:13 El sacrificio de la vaquilla de pelo rojizo, como el de Cristo, se hacía significativo y efectivo para la persona cuando se mezclaba con agua, lo cual podría sugerir nuestra necesidad de apropiarnos del sacrificio de Cristo por medio del bautismo.

19:21 *Estatuto perpetuo* – La implicación es que este proceso de purificarse de los resultados de la muerte había de ser permanente, pero el estilo completo del mandato a Eleazar era matar la vaquilla de pelo rojizo en 19:2, 3 suena como si sólo se matara una vaquilla de pelo rojizo para todo el tiempo. No hay mandato de continuar matando una vaquilla de pelo rojizo, ni quién o con qué frecuencia debería hacerse. El relato puede ser enmarcado para presentar el resultado del sacrificio de la vaquilla de pelo rojizo como si fuera eterno, representando claramente el sacrificio de Cristo. Otra opción es que el ritual completo se ha de entender en el contexto de la muerte de los tantos israelitas en la rebelión que se describe en el capítulo 16. El capítulo 17 y el 18 proveen la respuesta para las preocupaciones de la gente que surgen de ese incidente, y el capítulo 19 también puede estar en el contexto; describiendo cómo evitar la contaminación por todos los cuerpos muertos que murieron en la plaga.

congregación, juntáronse contra Moisés y Aarón. ³ Y regañó el pueblo con Moisés, y hablaron diciéndolo: ¡Ojalá que nosotros hubiéramos muerto cuando perecieron nuestros hermanos delante de Jehová! ⁴ ¿Y por qué hiciste venir la congregación de Jehová á este desierto, para que muramos aquí nosotros y nuestras bestias? ⁵ ¿Y por qué nos has hecho subir de Egipto, para traernos á este mal lugar? No es lugar de sementera, de higueras, de viñas, ni granadas: ni aun de agua para beber. ⁶ Y fuéronse Moisés y Aarón de delante de la congregación á la puerta del tabernáculo del testimonio, y echáronse sobre sus rostros; y la gloria de Jehová apareció sobre ellos. ⁷ Y habló Jehová á Moisés, diciendo: ⁸ Toma la vara, y reúne la congregación, tú y Aarón tu hermano, y hablad á la peña en ojos de ellos; y ella dará su agua, y les sacarás aguas de la peña, y darás

de beber á la congregación, y á sus bestias. ⁹ Entonces Moisés tomó la vara de delante de Jehová, como él le mandó. ¹⁰ Y juntaron Moisés y Aarón la congregación delante de la peña, y díjoles: Oid ahora, rebeldes: ¿os hemos de hacer salir aguas de esta peña? ¹¹ Entonces alzó Moisés su mano, é hirió la peña con su vara dos veces: y salieron muchas aguas, y bebió la congregación, y sus bestias. ¹² Y Jehová dijo á Moisés y á Aarón: Por cuanto no creísteis en mí, para santificarme en ojos de los hijos de Israel, por tanto, no meteréis esta congregación en la tierra que les he dado. ¹³ Estas son las aguas de la rencilla, por las cuales contendieron los hijos de Israel con Jehová, y él se santificó en ellos. ¹⁴ Y envió Moisés embajadores al rey de Edom desde Cades: Así dice Israel tu hermano: Tú has sabido todo el trabajo que nos ha venido: ¹⁵ Cómo nues-

20:6 Cuando nos vemos enfrentados a crítica y agresión irrazonables, incluso de parte de aquellos entre el pueblo de Dios, nuestra respuesta no debería ser una inmediata reacción antagónica, sino dejar la situación a Dios.

20:11 Anteriormente, Moisés había golpeado la roca y salió agua (Éx. 17:6), pero esta vez se le pidió que hablara a la roca; pero en cambio, él la golpeó. Él llegó a familiarizarse con Dios, asumiendo que podía hacer lo que quisiera sin un cuidadoso respeto por la palabra de Dios. Él no creyó en el poder de la palabra hablada (20:12), en la práctica se rebeló contra el mandamiento (27:14); asumió que la obediencia no era necesaria para el mandamiento de Dios, y dio la impresión de que era él y no Dios quien estaba dando el agua (“¿os hemos de sacar agua”, 20:10). Una frase airada puede revelar mucho sobre nuestras actitudes. Anteriormente, había pedido ser excluido de entrar en la tierra a fin de que pudiera entrar Israel (Éx. 32:32 – véase nota allí). De un modo extraño, esa oración fue oída. Aunque Moisés pecó, leemos repetidamente que él personalmente no entró en la tierra por amor a Israel (Deut. 1:37; 3:26; 4:21). Ellos son culpables por provocarlo para que hablara precipitadamente (Sal. 106:33). Dios actúa por medio de nuestros pecados de un modo extraño; y lo que pedimos en oración tenemos, en esencia, una forma de recibirlo

20:12 Aunque Moisés no creía en Dios como debería haberlo hecho, aún así Dios realizó el milagro. Él está dispuesto a aceptar incluso una fe imperfecta.

tros padres descendieron á Egipto, y estuvimos en Egipto largo tiempo, y los Egipcios nos maltrataron, y á nuestros padres; ¹⁶ Y clamamos á Jehová, el cual oyó nuestra voz, y envió ángel, y sacónos de Egipto; y he aquí estamos en Cades, ciudad al extremo de tus confines: ¹⁷ Rogámoste que pasemos por tu tierra; no pasaremos por labranza, ni por viña, ni beberemos agua de pozos: por el camino real iremos, sin apartarnos á la diestra ni á la siniestra, hasta que hayamos pasado tu término. ¹⁸ Y Edom le respondió: No pasarás por mi *páis*, de otra manera saldré contra ti armado. ¹⁹ Y los hijos de Israel dijeron: Por el camino seguido iremos; y si bebiéremos tus aguas yo y mis ganados, daré el precio de ellas: ciertamente sin *hacer* otra cosa, pasaré de seguida. ²⁰ Y él respondió: No pasarás. Y salió Edom contra él con mucho pueblo, y mano fuerte. ²¹ No quiso, pues, Edom dejar pasar á Israel por su término, y apartóse Israel de él. ²² Y partidos de Cades los hijos de Israel, toda aquella congregación, vinieron al monte de Hor. ²³ Y Jehová habló á Moisés y Aarón en el monte de Hor, en los confines de la tierra de Edom, diciendo: ²⁴ Aarón será reunido á sus pueblos; pues no

entrará en la tierra que yo di á los hijos de Israel, por cuanto fuisteis rebeldes á mi mandamiento en las aguas de la rencilla. ²⁵ Toma á Aarón y á Eleazar su hijo, y hazlos subir al monte de Hor; ²⁶ Y haz desnudar á Aarón sus vestidos, y viste de ellos á Eleazar su hijo; porque Aarón será reunido á sus pueblos, y allí morirá. ²⁷ Y Moisés hizo como Jehová le mandó: y subieron al monte de Hor á ojos de toda la congregación. ²⁸ Y Moisés hizo desnudar á Aarón de sus vestidos y vistiólos á Eleazar su hijo: y Aarón murió allí en la cumbre del monte: y Moisés y Eleazar descendieron del monte. ²⁹ Y viendo toda la congregación que Aarón era muerto, hiciéronle duelo por treinta días todas las familias de Israel.

21

Y OYENDO el Cananeo, el rey de Arad, el cual habitaba al mediodía, que venía Israel por el camino de los centinelas, peleó con Israel, y tomó de él presa. ² Entonces Israel hizo voto á Jehová, y dijo: Si en efecto entregares á este pueblo en mi mano, yo destruiré sus ciudades. ³ Y Jehová escuchó la voz de Israel, y entregó al Cananeo, y destruyólos á ellos y á sus ciudades; y llamó el

20:21 Poco después de este incidente, a Israel se le mandó que no menospreciara a un edomita (Deut. 23:7); aunque esto es precisamente lo que Edom había hecho a ellos. No hemos de tratar a los demás como ellos nos tratan a nosotros, sino dejar el juicio en manos de Dios. Estos incidentes ocurrieron en el año 40 de sus peregrinajes (33:38), y los mandatos de Deuteronomio se dieron al mismo tiempo.

21:2 *Entonces yo destruiré por completo sus ciudades* – En todo caso, fue un mandato de “destruir por completo” a los cananeos (Deut. 7:2; 12:2; 20:17). No deberíamos considerar aquello que es nuestro deber hacer como si fuera alguna clase de dedicación especial a Dios y que merecemos su galardón. Pero tan ansioso está Dios por relacionarse con su pueblo que de todos modos estuvo de acuerdo (21:3).

nombre de aquel lugar Horma. ⁴ Y partieron del monte de Hor, camino del mar Bermejo, para rodear la tierra de Edom; y abatióse el ánimo del pueblo por el camino. ⁵ Y habló el pueblo contra Dios y Moisés: ¿Por qué nos hiciste subir de Egipto para que muramos en este desierto? que ni hay pan, ni agua, y nuestra alma tiene fastidio de este pan tan liviano. ⁶ Y Jehová envió entre el pueblo

serpientes ardientes, que mordían al pueblo: y murió mucho pueblo de Israel. ⁷ Entonces el pueblo vino á Moisés, y dijeron: Pecado hemos por haber hablado contra Jehová, y contra ti: ruega á Jehová que quite de nosotros estas serpientes. Y Moisés oró por el pueblo. ⁸ Y Jehová dijo á Moisés: Hazte una serpiente ardiente, y ponla sobre la bandera: y será que cualquiera que fuere

21:4 *Camino del mar Rojo* – Su ruta los llevó de vuelta a donde habían estado en este punto, en dirección hacia Egipto. Esto debe haber sido el detonante psicológico de su deseo de volver a Egipto (21:5). Debemos tratar de evitar cosas y situaciones que puedan estimular un deseo de apartarse del camino que conduce al reino, y regresar al mundo.

21:7 *Moisés oró por el pueblo* – Previamente, en tales situaciones, Dios había simplemente aceptado la oración de Moisés. Pero ahora él pedía al pueblo que hiciera algún esfuerzo personal para demostrar su fe. Optar por una rápida petición de la mediación de Cristo en el caso de pecado a veces puede resultar en que Dios procure convencernos más profundamente de nuestro pecado, y pedirnos que hagamos algún esfuerzo más concreto.

21:8 Esto se interpreta en Juan 3:14-16 como un símbolo que fue levantado en el poste en su muerte; mirar hacia la serpiente se ve como una muestra de fe en él; y la sanación de la mordida de la serpiente se ve como la vida eterna. Ésta es otra razón para pensar que la ‘cruz’ de Cristo no era como se ha entendido tradicionalmente; la palabra griega *stauros* traducida como ‘cruz’ significa un tronco de árbol o poste. La serpiente era un símbolo del pecado; pero fue, por así decirlo, muerto en Cristo. Cuando colgaba allí, se identificó tan profundamente con nuestros pecados (a pesar de que nunca pecó personalmente) que una serpiente se puede usar allí legítimamente como un símbolo de él. Nosotros nos hallamos en la posición de los israelitas que sentían que el veneno ponzoñoso subía dentro de ellos, sabiendo que les quedaba un tiempo limitado en esta vida, reconociendo que ellos verdaderamente habían pecado y merecían la muerte, pero no deseaban morir. En un campamento de más de tres millones de personas viviendo en moradas de un solo piso, es decir, en tiendas, habría significado para algunos una caminata de varios kilómetros para llegar hasta la serpiente de bronce. Caminar cuando uno ha sido mordido por una serpiente, es peligroso; uno no debería dejar que el corazón funcionara más de lo necesario a fin de que no se esparza el veneno. De modo que se les mandó hacer aquello que es contra-instintivo, que va totalmente contra la sabiduría y el sentido mundiales. Nuestra fe en Cristo es similar. Pero podría ser que a la gente se le dijo acerca de la existencia de la serpiente de bronce, y que debían mirar hacia ella con fe desde donde se hallaban, creyendo que estaba allí, aunque no la veían. Esto sería similar a nuestra fe en la muerte de Cristo. No la vimos. No hay ninguna representación física de ella al alcance de nuestra vista, sino que la vemos desde muy lejos en el tiempo, espacio y entendimiento, y creemos

mordido y mirare á ella, vivirá. ⁹ Y Moisés hizo una serpiente de metal, y púsola sobre la bandera: y fué, que cuando alguna serpiente mordía á alguno, miraba á la serpiente de metal, y vivía. ¹⁰ Y partieron los hijos de Israel, y asentaron campo en Oboth. ¹¹ Y partidos de Oboth, asentaron en Ijeabarim, en el desierto que está delante de Moab, al nacimiento del sol. ¹² Partidos de allí, asentaron en la arroyada de Zared. ¹³ De allí movieron, y asentaron de la otra parte de Arnón, que está en el desierto, y que sale del término del Amorrheo; porque Arnón es término de Moab, entre Moab y el Amorrheo. ¹⁴ Por tanto se dice en el libro de las batallas de Jehová: Lo que hizo en el mar Bermejo, y en los arroyos de Arnón: ¹⁵ Y á la corriente de los arroyos que va á parar en Ar, y descansa en el término de Moab. ¹⁶ Y de allí *vinieron* á Beer: este es el pozo del cual Jehová dijo á Moisés: Junta el pueblo, y les daré agua. ¹⁷ Entonces cantó Israel esta canción: Sube, oh pozo; á él cantad: ¹⁸ Pozo, el cual cavaron los señores; caváronlo los príncipes del pueblo, y el legislador, con sus bordonos. Y del desierto *vinieron* á Mathana: ¹⁹ Y de Mathana á Nahaliel: y de Nahaliel á Bamoth: ²⁰ Y de Bamoth al valle que está en los campos de Moab, y á la cumbre de Pisga, que mira á Jesimón. ²¹ Y en-

vió Israel embajadores á Sehón, rey de los Amorrheos, diciendo: ²² Pasaré por tu tierra: no nos apartaremos por los labrados, ni por las viñas; no beberemos las aguas de los pozos: por el camino real iremos, hasta que pasemos tu término. ²³ Mas Sehón no dejó pasar á Israel por su término: antes juntó Sehón todo su pueblo, y salió contra Israel en el desierto: y vino á Jahaz, y peleó contra Israel. ²⁴ E hirióle Israel á filo de espada, y tomó su tierra desde Arnón hasta Jaboc, hasta los hijos de Ammón: porque el término de los hijos de Ammón era fuerte. ²⁵ Y tomó Israel todas estas ciudades: y habitó Israel en todas las ciudades del Amorrheo, en Hesbón y en todas sus aldeas. ²⁶ Porque Hesbón era la ciudad de Sehón, rey de los Amorrheos; el cual había tenido guerra antes con el rey de Moab, y tomado de su poder toda su tierra hasta Arnón. ²⁷ Por tanto, dicen los proverbistas: Venid á Hesbón, edifíquese y repárese la ciudad de Sehón: ²⁸ Que fuego salió de Hesbón, y llama de la ciudad de Sehón, y consumió á Ar de Moab, á los señores de los altos de Arnón. ²⁹ ¡Ay de ti, Moab! Percido has, pueblo de Chêmos: puso sus hijos en huída, y sus hijas en cautividad, por Sehón rey de los Amorrheos. ³⁰ Mas devastamos el reino de ellos; pereció Hesbón hasta Dibón, y destrui-

que estuvo allí; y creemos que realmente, hace 2000 años, en un día de abril, en un viernes en la tarde, en una colina en las afueras de Jerusalén, verdaderamente sucedió. Podemos imaginar el alivio de la gente mientras sentían que la temperatura disminuía, la fiebre desaparecía; y después la gratitud de ellos, su vehemente promesa de dar su vida salvada a Dios y no volver a rebelarse. Éstas deberían ser nuestras emociones cuando reflexionamos sobre nuestra salvación en Cristo.

mos hasta Nopha y Medeba. ³¹ Así habitó Israel en la tierra del Amorreho. ³² Y envió Moisés á reconocer á Jazer; y tomaron sus aldeas, y echaron al Amorreho que estaba allí. ³³ Y volvieron, y subieron camino de Basán, y salió contra ellos Og rey de Basán, él y todo su pueblo, para pelear en Edrei. ³⁴ Entonces Jehová dijo á Moisés: No le tengas miedo, que en tu mano lo he dado, á él y á todo su pueblo, y á su tierra; y harás de él como hiciste de Sehón, rey de los Amorreos, que habitaba en Hesbón. ³⁵ E hirieron á él, y á sus hijos, y á toda su gente, sin que le quedara uno, y poseyeron su tierra.

22

Y MOVIERON los hijos de Israel, y asentaron en los campos de Moab, de esta parte del Jordán de Jericó. ² Y vió Balac, hijo de Zippor, todo lo que Israel había hecho al Amorreho. ³ Y Moab temió mucho á causa del pueblo que era mucho; y angustiósse Moab á causa de los hijos de Israel. ⁴ Y dijo Moab á los ancianos de Madián: Ahora lamerá

esta gente todos nuestros contornos, como lame el buey la grama del campo. Y Balac, hijo de Zippor, era entonces rey de Moab. ⁵ Por tanto envió mensajeros á Balaam hijo de Beor, á Pethor, que está junto al río en la tierra de los hijos de su pueblo, para que lo llamasen, diciendo: Un pueblo ha salido de Egipto, y he aquí cubre la haz de la tierra, y habita delante de mí: ⁶ Ven pues ahora, te ruego, maldíceme este pueblo, porque es más fuerte que yo: quizá podré yo herirlo, y echarlo de la tierra: que yo sé que el que tú bendijeres, será bendito, y el que tú maldijeres, será maldito. ⁷ Y fueron los ancianos de Moab, y los ancianos de Madián, con las dádivas de adivinación en su mano, y llegaron á Balaam, y le dijeron las palabras de Balac. ⁸ Y él les dijo: Reposad aquí esta noche, y yo os referiré las palabras, como Jehová me hablare. Así los príncipes de Moab se quedaron con Balaam. ⁹ Y vino Dios á Balaam, y díjole: ¿Qué varones son estos *que están* contigo? ¹⁰ Y Balaam respondió á Dios: Balac hijo de Zippor, rey de Moab, ha

22:3 El temor de las tribus que rodeaban a Israel se recalca en el registro, sin embargo, estaban muy temerosos de *ellos*. Los obstáculos para que heredemos el reino no son tan insuperables como parecen.

22:7 La simple lección es que la bendición de Dios es una de aquellas cosas que el dinero no puede comprar.

22:8 *Reposad aquí esta noche* – Seguramente él debió haberlos echado inmediatamente. Él sabía que quienquiera que maldijera a la simiente de Abraham sería maldecido, y había tenido experiencia de esto (22:6; Gén. 12:3). Mientras más mantenemos a nuestro alcance la posibilidad de pecar, más probable es que caigamos en ello.

22:9 *¿Quiénes son estos hombres que están contigo?* – Dios lo sabía. Era una pregunta retórica, designada para hacer que Balaam reflexionara que aquí, en su hogar, él tenía a los enemigos del pueblo de Dios. Asimismo, a veces Dios nos hace detenernos y pensar, algunas veces nos hace expresar en voz alta la situación en la que verdaderamente estamos.

enviado á mí *diciendo*: ¹¹ He aquí este pueblo que ha salido de Egipto, cubre la haz de la tierra: ven pues ahora, y maldícemelo; quizá podré pelear con él, y echarlo. ¹² Entonces dijo Dios á Balaam: No vayas con ellos, ni maldigas al pueblo; porque es bendito. ¹³ Así Balaam se levantó por la mañana, y dijo á los príncipes de Balac: Volveos á vuestra tierra, porque Jehová no me quiere dejar ir con vosotros. ¹⁴ Y los príncipes de Moab se levantaron, y vinieron á Balac, y dijeron: Balaam no quiso venir con nosotros. ¹⁵ Y tornó Balac á enviar otra vez más príncipes, y más honorables que los *otros*. ¹⁶ Los cuales vinieron á Balaam, y dijéronle: Así dice Balac, hijo de Zippor: Ruégote que no dejes de venir á mí: ¹⁷ Porque sin duda te honraré mu-

cho, y haré todo lo que me dijeres: ven pues ahora, maldíceme á este pueblo. ¹⁸ Y Balaam respondió, y dijo á los siervos de Balac: Aunque Balac me diese su casa llena de plata y oro, no puedo traspasar la palabra de Jehová mi Dios, para hacer cosa chica ni grande. ¹⁹ Ruégoos por tanto ahora, que reposéis aquí esta noche, para que yo sepa qué me vuelve á decir Jehová. ²⁰ Y vino Dios á Balaam de noche, y díjole: Si vinieren á llamarte hombres, levántate y ve con ellos: empero harás lo que yo te dijere. ²¹ Así Balaam se levantó por la mañana, y cinchó su asna, y fué con los príncipes de Moab. ²² Y el furor de Dios se encendió porque él iba; y el ángel de Jehová se puso en el camino por adversario suyo. Iba, pues, él montado sobre su asna, y con él

22:13 *Yahvéh no quiere dejarme ir con vosotros* – Aquí hay un indicio de resentimiento contra Dios, y Balaam debió haberles dicho directamente que él no iba a maldecir al pueblo de Dios. Es más bien como si nosotros nos excusáramos de hacer algo pecaminoso diciendo a la gente que nuestra “estúpida religión” no lo permite; en vez de identificarnos con la razón de por qué no lo haremos.

22:19 *Os ruego también permanecer aquí esta noche* – Claramente Balaam quería ir con ellos, porque le encantaba la idea de obtener la riqueza prometida (2 Pedro 2:15; Judas 11). Si él los hubiese echado inmediatamente, la crisis espiritual habría pasado. Pero en cambio, Dios confirmó a Balaam en el pecaminoso camino que deseaba recorrer; porque ahora él permitió que Balaam fuera con ellos, pero sólo a hablar su palabra (22:20). Al ir con ellos –y era un viaje muy largo—Balaam iba a hundirse más en la tentación. Éste es un ejemplo de que aunque el proceso de la tentación es interno (Stg. 1:13-15), Dios puede llevar a la gente pecaminosa más adentro de la situaciones de tentación, si esto es lo que ellos desean en su corazón. De ahí que deberíamos orar para que Dios no *nos* meta en tentación (Mateo 6:13). Es por eso que Dios estaba enojado con Balaam porque él fue (22:22), aun cuando Dios le dijo que fuera (22:20); Dios lo metió aún más en tentación, pero estaba enojado de que Balaam hubiera seguido ese camino.

22:22 *Como adversario* – La palabra hebrea para adversario es “satan”. Gente buena, ángeles, incluso Dios mismo pueden ser ‘satanases’ o adversarios. ‘Satanás’ no conlleva de por sí ninguna connotación mala como palabra; se le ha endosado este significado debido a la equivocada idea de que hay un ‘satanás’ personal en el espacio exterior, el cual está en radical oposición a Dios. Ésta no es una idea bíblica.

dos mozos suyos. ²³ Y el asna vió al ángel de Jehová, que estaba en el camino con su espada desnuda en su mano; y apartóse el asna del camino, é iba por el campo. Entonces hirió Balaam al asna para hacerla volver al camino. ²⁴ Mas el ángel de Jehová se puso en una senda de viñas *que tenía* pared de una parte y pared de otra. ²⁵ Y viendo el asna al ángel de Jehová, pegóse á la pared, y apretó contra la pared el pie de Balaam: y él volvió á herirla. ²⁶ Y el ángel de Jehová pasó más allá, y púsose en una angostura, donde no había camino para apartarse ni á diestra ni á siniestra. ²⁷ Y viendo el asna al ángel de Jehová, echóse debajo de Balaam: y enojóse Balaam, é hirió al asna con el palo. ²⁸ Entonces Jehová abrió la boca al asna, la cual dijo á Balaam: ¿Qué te he hecho, que me has herido estas tres veces? ²⁹ Y Balaam respondió al asna: Porque te has burlado de mí: ¡ojalá tuviera espada en mi mano, que ahora te mataría! ³⁰ Y

el asna dijo á Balaam: ¿No soy yo tu asna? sobre mí has cabalgado desde que tú me tienes hasta este día; ¿he acostumbrado á hacerlo así contigo? Y él respondió: No. ³¹ Entonces Jehová abrió los ojos á Balaam, y vió al ángel de Jehová que estaba en el camino, y *tenía* su espada desnuda en su mano. Y *Balaam* hizo reverencia, é inclinóse sobre su rostro. ³² Y el ángel de Jehová le dijo: ¿Por qué has herido tu asna estas tres veces? he aquí yo he salido para contrarrestarte, porque tu camino es perverso delante de mí: ³³ El asna me ha visto, y hase apartado luego de delante de mí estas tres veces: y si de mí no se hubiera apartado, yo también ahora te mataría á ti, y á ella dejaría viva. ³⁴ Entonces Balaam dijo al ángel de Jehová: He pecado, que no sabía que tú te ponías delante de mí en el camino: mas ahora, si te parece mal, yo me volveré. ³⁵ Y el ángel de Jehová dijo á Balaam: Ve con esos hombres: empero la palabra que yo

22:24 Las dos veces que Balaam enfrenta al ángel, aunque sin saberlo, se refiere a las dos veces que los mensajeros de Balac habían venido donde él. Balaam no vio a Dios en absoluto; y estaba enojado con la asna por percibir a Dios en una situación donde él mismo no lo podía percibir.

22:26 El Nuevo Testamento describe a Balaam metiéndose de cabeza en este viaje, corriendo ávidamente en pos del dinero (Judas 11), en “locura” (2 Pedro 2:15). Éste es el efecto que puede tener sobre la gente la esperanza de riqueza.

22:29 *Ojalá tuviera una espada en mi mano, porque ahora te mataría* – Momentos más tarde, Balaam ve al ángel con una espada en su mano, con la intención de matarlo, pero refrenándose por la gracia. Dios estaba tratando de enseñar a Balaam que él es verdaderamente misericordioso.

22:34 *Si te parece mal, yo me volveré* – Todavía Balaam no captaba la situación. Seguramente sabía que su viaje no agradaba a Dios. Algunas veces Dios detiene a las personas en el camino que llevan; y aun así rehúsan entender. Están cegados por lo inmediato en vez de ver la perspectiva con Dios.

22:35 De nuevo Dios lo mete más en tentación, ya que él mismo decide volver a casa. Dios estaba empujándolo hacia el destructivo camino cuesta abajo que él tan ansiosamente eligió seguir.

te dijere, esa hablarás. Así Balaam fué con los príncipes de Balac. ³⁶ Y oyendo Balac que Balaam venía, salió á recibirlo á la ciudad de Moab, que está junto al término de Arnón, que es el cabo de los confines. ³⁷ Y Balac dijo á Balaam: ¿No envié yo á ti á llamarte? ¿por qué no has venido á mí? ¿no puedo yo honrarte? ³⁸ Y Balaam respondió á Balac: He aquí yo he venido á ti: mas ¿podré ahora hablar alguna cosa? La palabra que Dios pusiere en mi boca, esa hablaré. ³⁹ Y fué Balaam con Balac, y vinieron á la ciudad de Husoth. ⁴⁰ Y Balac hizo matar bueyes y ovejas, y envió á Balaam, y á los príncipes que estaban con él. ⁴¹ Y el día siguiente Balac tomó á Balaam, é hizolo subir á los altos de Baal, y desde allí vió la extremidad del pueblo.

23

Y BALAAM dijo á Balac: Edifícame aquí siete altares, y prepárame aquí siete becerros y siete carneros. ² Y Balac hizo como le dijo Balaam: y ofrecieron Balac y Balaam un becerro y un carnero en cada altar. ³ Y Balaam dijo á Balac: Ponte junto á tu holocausto, y yo iré: quizá Jehová me vendrá al encuentro, y cualquiera cosa que me mostrare, te la noticiaré. Y así se fué solo. ⁴ Y vino Dios al encuen-

tro de Balaam, y *éste* le dijo: Siete altares he ordenado, y en cada altar he ofrecido un becerro y un carnero. ⁵ Y Jehová puso palabra en la boca de Balaam, y díjole: Vuelve á Balac, y has de hablar así. ⁶ Y volvió á él, y he aquí estaba él junto á su holocausto, él y todos los príncipes de Moab. ⁷ Y él tomó su parábola, y dijo: De Aram me trajo Balac, rey de Moab, de los montes del oriente: ven, maldíceme á Jacob; y ven, execra á Israel. ⁸ ¿Por qué maldeciré yo al que Dios no maldijo? ¿y por qué he de execrar al que Jehová no ha execrado? ⁹ Porque de la cumbre de las peñas lo veré, y desde los collados lo miraré: he aquí un pueblo que habitará confiado, y no será contado entre las gentes. ¹⁰ ¿Quién contará el polvo de Jacob, o el número de la cuarta parte de Israel? Muera mi persona de la muerte de los rectos, y mi postrimería sea como la suya. ¹¹ Entonces Balac dijo á Balaam: ¿Qué me has hecho? hete tomado para que maldigas á mis enemigos, y he aquí has proferido bendiciones. ¹² Y él respondió, y dijo: ¿No observaré yo lo que Jehová pusiere en mi boca para decirlo? ¹³ Y dijo Balac: Ruégote que vengas conmigo á otro lugar desde el cual lo veas; su extremidad solamente verás, que no lo verás todo; y desde allí me lo

23:12 Claramente Balaam no quería decir las palabras que dijo. El proceso de la inspiración divina significa que los hombres hablaran las palabras de Dios incluso en contra de la voluntad de ellos; ellos eran inspirados, guiados, por el Espíritu Santo (2 Pedro 1:19-21; 2 Tim 3:15, 16). Por lo tanto, la Biblia no es las palabras de los hombres, sino las de Dios, y el hecho de que algunos de aquellos que dijeron las palabras originales lo hicieron *en contra de la propia voluntad de ellos*—y Balaam sería un ejemplo clásico—es prueba de que en verdad es la palabra de Dios y no la de los hombres.

maldecirás. ¹⁴ Y llevólo al campo de Sophim, á la cumbre de Pisga, y edificó siete altares, y ofreció un becerro y un carnero en cada altar. ¹⁵ Entonces él dijo á Balac: Ponte aquí junto á tu holocausto, y yo iré á encontrar á Dios allí. ¹⁶ Y Jehová salió al encuentro de Balaam, y puso palabra en su boca, y díjole: Vuelve á Balac, y así has de decir. ¹⁷ Y vino á él, y he aquí que él estaba junto á su holocausto, y con él los príncipes de Moab: y díjole Balac: ¿Qué ha dicho Jehová? ¹⁸ Entonces él tomó su parábola, y dijo: Balac, levántate y oye; escucha mis palabras, hijo de Zippor: ¹⁹ Dios no es hombre, para que mienta; ni hijo de hombre para que se arrepienta: el dijo, ¿y no hará?; habló, ¿y no lo ejecutará? ²⁰ He aquí, yo he tomado bendición: y él bendijo, y no podré revocarla. ²¹ No ha notado iniquidad en Jacob, ni ha visto perversidad en Israel: Jehová su Dios es con él, y júbilo de rey en él. ²² Dios los ha sacado de

Egipto; tiene fuerzas como de unicornio. ²³ Porque en Jacob no hay agüero, ni adivinación en Israel: como ahora, será dicho de Jacob y de Israel: ¡Lo que ha hecho Dios! ²⁴ He aquí el pueblo, que como león se levantará, y como león se erguirá: no se echará hasta que coma la presa, y beba la sangre de los muertos. ²⁵ Entonces Balac dijo á Balaam: Ya que no lo maldices, ni tampoco lo bendigas. ²⁶ Y Balaam respondió, y dijo á Balac: ¿No te he dicho que todo lo que Jehová me dijere, aquello tengo de hacer? ²⁷ Y dijo Balac á Balaam: Ruégote que vengas, te llevaré á otro lugar; por ventura parecerá bien á Dios que desde allí me lo maldigas. ²⁸ Y Balac llevó á Balaam á la cumbre de Peor, que mira hacia Jesimón. ²⁹ Entonces Balaam dijo á Balac: Edificame aquí siete altares, y prepárame aquí siete becerros y siete carneros. ³⁰ Y Balac hizo como Balaam le dijo; y ofreció un becerro y un carnero en cada altar.

23:19 *Para que cambie de parecer* – Dios efectivamente cambia de parecer respecto a algunas cosas debido a su gran sensibilidad por su pueblo; pero no cambiará su amor básico por ellos (Mal. 3:6). Él no decidirá arbitrariamente ahora maldecir a su amado pueblo.

Ha hablado, ¿y no lo cumplirá? – Dios había prometido dar a su pueblo la tierra prometida, así como ha prometido a nosotros darnos el reino, y de ninguna manera va a incumplir esa promesa.

23:21 – *No ha notado iniquidad en Jacob* – En verdad había mucha iniquidad en Jacob; note que se usa el antiguo nombre de Jacob en vez del nuevo, Israel. Ellos llevaron consigo los dioses de Egipto, y el tabernáculo de otro dios además del de Yahvéh (Hechos 7:43). Pero Dios no ‘vio’ ese pecado; éste es un presentimiento de la ‘justicia imputada’ de la que habla Pablo en el Nuevo Testamento. Dios no considera el pecado, no lo ‘ve’, en su pueblo, porque de esto es lo que se trata el amor, ver a alguien en una luz positiva y no le es imputada su debilidad

23:26 *¿No te he dicho?* – De nuevo hay un resentimiento en Balaam, que repite la palabra de Dios a otros, pero no se identifica personalmente con ella, lamentándose de las limitaciones de ella.

24

Y COMO vió Balaam que parecía bien á Jehová que él bendijese á Israel, no fué, como la primera y segunda vez, á encuentro de agüeros, sino que puso su rostro hacia el desierto; ² Y alzando sus ojos, vió á Israel alojado por sus tribus; y el espíritu de Dios vino sobre él. ³ Entonces tomó su parábola, y dijo: Dijo Balaam hijo de Beor, y dijo el varón de ojos abiertos: ⁴ Dijo el que oyó los dichos de Dios, el que vió la visión del Omnipotente; caído, mas abiertos los ojos: ⁵ ¡Cuán hermosas son tus tiendas, oh Jacob, tus habitaciones, oh Israel! ⁶ Como arroyos están extendidas, como huertos junto al río, como lináloes plantados por Jehová, como cedros junto á las aguas. ⁷ De sus manos destilarán aguas, y su simiente será en muchas aguas: y ensalzarse ha su rey más que Agag, y su reino será ensalzado. ⁸ Dios lo sacó de Egipto; tiene fuerzas como de unicornio: comerá á las gentes sus enemigas, y desmenuzará sus huesos, y asaeteará con sus saetas. ⁹ Se encorvará para echarse como león, y como leona; ¿quién lo despertará? Benditos los que te ben-

dijeren, y malditos los que te maldijeren. ¹⁰ Entonces se encendió la ira de Balac contra Balaam, y batiendo sus palmas le dijo: Para maldecir á mis enemigos te he llamado, y he aquí los has resueltamente bendecido ya tres veces. ¹¹ Húyete, por tanto, ahora á tu lugar: yo dije que te honraría, mas he aquí que Jehová te ha privado de honra. ¹² Y Balaam le respondió: ¿No lo declaré yo también á tus mensajeros que me enviaste, diciendo: ¹³ Si Balac me diese su casa llena de plata y oro, yo no podré traspasar el dicho de Jehová para hacer cosa buena ni mala de mi arbitrio; *mas* lo que Jehová hablare, eso diré yo? ¹⁴ He aquí yo me voy ahora á mi pueblo: por tanto, ven, te indicaré lo que este pueblo ha de hacer á tu pueblo en los postrimeros días. ¹⁵ Y tomó su parábola, y dijo: Dijo Balaam hijo de Beor, dijo el varón de ojos abiertos: ¹⁶ Dijo el que oyó los dichos de Jehová, y el que sabe la ciencia del Altísimo, el que vió la visión del Omnipotente; caído, mas abiertos los ojos: ¹⁷ Verélo, mas no ahora: lo miraré, mas no de cerca: saldrá ESTRELLA de Jacob, y levantaráse cetro de Israel, y heri-

24:5 *¡Cuán hermosas son tus tiendas, oh Jacob!* – Dios es descrito en los profetas como enamorado de Israel en esta ocasión (Éx. 16:8), tal como él es con nosotros en nuestro viaje por el desierto hacia su reino. Él no ‘vio’ el pecado de ellos (véase 23:21).

24:10 *Estas tres veces* – Balaam debió haber percibido que cada vez que él trataba de maldecir a Israel terminaba bendiciéndolos, era como cuando él trató esas tres veces de hacer andar a su asna por el callejón en el que Dios estaba en el camino bloqueándolo. La misma frase, “estas tres veces”, ocurre tres veces en ese registro (22:28, 32, 33).

24:17 Esta estrella y cetro parecerían referirse al Mesías de Israel, el Señor Jesús. Parece que aún él ha de ganar una victoria rotunda contra los árabes enemigos de Israel, representados aquí por Moab, y a de ser más grande que Agag (24:7), o Gog. Eze.

rá los cantones de Moab, y destruirá á todos los hijos de Seth. ¹⁸ Y será tomada Edom, será también tomada Seir por sus enemigos, e Israel se portará varonilmente. ¹⁹ Y el de Jacob se enseñoreará, y destruirá de la ciudad lo que quedare. ²⁰ Y viendo á Amalec, tomó su parábola, y dijo: Amalec, cabeza de gentes; mas su postrimería perecerá para siempre. ²¹ Y viendo al Cineo, tomó su parábola, y dijo: Fuerte es tu habitación, pon en la peña tu nido: ²² Que el Cineo será echado, cuando Assur te llevará cautivo. ²³ Todavía tomó su parábola, y dijo: ¡Ay! ¿quién vivirá cuando hiciere Dios estas cosas? ²⁴ Y *vendrán* navíos de la costa de Cittim, y afligirán á Assur, afligirán también á Eber: mas él también perecerá para siempre. ²⁵ Entonces se

levantó Balaam, y se fué, y volvióse á su lugar: y también Balac se fué por su camino.

25

Y REPOSÓ Israel en Sittim, y el pueblo empezó á fornicar con las hijas de Moab: ² Las cuales llamaron al pueblo á los sacrificios de sus dioses: y el pueblo comió, é inclinóse á sus dioses. ³ Y allegóse el pueblo á Baal-peor; y el furor de Jehová se encendió contra Israel. ⁴ Y Jehová dijo á Moisés: Toma todos los príncipes del pueblo, y ahórcalos á Jehová delante del sol; y la ira del furor de Jehová se apartará de Israel. ⁵ Entonces Moisés dijo á los jueces de Israel: Matad cada uno á aquellos de los suyos que se han allegado á Baal-peor. ⁶ Y he aquí un varón de

38:1-7 habla del conflicto de los últimos días de Cristo con Gog. Parece que habrá un conflicto final alrededor del tiempo del regreso de Cristo, en el cual él finalmente salvará a Israel de todos sus enemigos que los rodeaban.

24:25 Aprendemos en 31:16 y Apoc. 2:14 que en esta ocasión, Balaam aconsejó a Balac que sedujera a Israel con prostitutas moabitas, a fin de que el pueblo fuera maldecido por Dios por su inmoralidad. Por lo tanto, los acontecimientos del capítulo 25 fueron debido al consejo de Balaam. Esta desesperada estrategia refleja cuan intenso era el deseo de Balaam de recibir la riqueza que se le prometió, y cómo sacrificó el bienestar del pueblo de Dios sobre ese altar. En esencia, nosotros podemos hacer lo mismo hoy día.

25:3 Véase 24:25.

Baal-peor se refiere al Baal que era adorado en el pueblo de Peor, cerca de donde ellos estaban ahora acampando (Deut. 3:29; 4:46). Cada pueblo y área geográfica tenía sus propios dioses, igualmente hoy día hay una geografía de la religión, diferentes partes del mundo o incluso áreas dentro de un país tienden a tener sus propias religiones locales. El verdadero Dios y su Verdad es el mismo en todo el mundo, lo que permite un excepcional lazo entre aquellos que lo conocen y son en su Hijo.

25:5 No era necesario llevar acabo este mandato, porque Finees tomó la iniciativa de matar a los principales ofensores (25:7, 8) y este acto tanto impresionó a Dios que la plaga terminó (25:11). Aquí tenemos un ejemplo de cómo Dios establece un plan o propósito, pero está dispuesto a enmendarlo o cambiarlo si la iniciativa humana sugiere otro, como lo hizo Moisés varias veces. Por lo tanto, aquí vemos lo abierto que está Dios al diálogo, a una relación viva con su pueblo.

los hijos de Israel vino y trajo una Madianita á sus hermanos, á ojos de Moisés y de toda la congregación de los hijos de Israel, llorando ellos á la puerta del tabernáculo del testimonio. ⁷ Y viólo Phinees, hijo de Eleazar, hijo de Aarón el sacerdote, y levantóse de en medio de la congregación, y tomó una lanza en su mano: ⁸ Y fué tras el varón de Israel á la tienda, y alanceólos á ambos, al varón de Israel, y á la mujer por su vientre. Y cesó la mortandad de los hijos de Israel. ⁹ Y murieron de aquella mortandad veinte y cuatro mil. ¹⁰ Entonces Jehová habló á Moisés, diciendo: ¹¹ Phinees, hijo de Eleazar, hijo de Aarón el sacerdote, ha hecho tornar mi furor de los hijos de Israel, llevado de celo entre ellos: por lo cual yo no he consumido en mi celo á los hijos de Israel. ¹² Por tanto díles: He aquí yo establezco mi pacto de paz con él; ¹³ Y tendrá él, y su simiente después de él, el pacto del sacerdocio perpetuo; por cuanto tuvo celo por su Dios, é hizo expiación por los hijos de Israel. ¹⁴ Y el nombre del varón muerto, que fué muerto con la Madianita, era Zimri hijo de Salu, jefe de una familia de la tribu de Simeón. ¹⁵ Y el nombre de la mujer Madianita muerta, era Cozbi, hija de Zur, príncipe de pueblos,

padre de familia en Madián. ¹⁶ Y Jehová habló á Moisés, diciendo: ¹⁷ Hostilizaréis á los Madianitas, y los heriréis: ¹⁸ Por cuanto ellos os afligieron á vosotros con sus ardidés, con que os han engañado en el negocio de Peor, y en el negocio de Cozbi, hija del príncipe de Madián, su hermana, la cual fué muerta el día de la mortandad por causa de Peor.

26

Y ACONTECIÓ después de la mortandad, que Jehová habló á Moisés, y á Eleazar hijo del sacerdote Aarón, diciendo: ² Tomad la suma de toda la congregación de los hijos de Israel, de veinte años arriba, por las casas de sus padres, todos los que puedan salir á la guerra en Israel. ³ Y Moisés y Eleazar el sacerdote hablaron con ellos en los campos de Moab, junto al Jordán de Jericó, diciendo: ⁴ Contaréis el pueblo de veinte años arriba, como mandó Jehová á Moisés y á los hijos de Israel, que habían salido de tierra de Egipto. ⁵ Rubén primogénito de Israel: los hijos de Rubén: Hanoc, del cual era la familia de los Hanochitas; de Phallú, la familia de los Phalluitas; ⁶ De Hesrón, la familia de los Hesronitas; de Carmi, la familia de los Carmitas. ⁷ Estas son las familias de los Rubenitas: y sus

25:8 La lanza que conectó al judío y al gentil en la muerte, podría verse que apuntaba a la cruz de Cristo.

25:11 *Llevado por el mismo celo que yo* – Los sentimientos de Dios han de ser los nuestros. Su amor colosal por su pueblo significa que, por lo tanto, él también siente celos por las devociones de ellos a cualquier otro dios.

26:2 Esta numeración del pueblo justo antes de que entraran en la tierra prometida quizás apunta a la manera en que Dios estará consciente del número exacto de aquellos que entrarán en su reino en el día del juicio cuando regrese Cristo. Sal. 87:6 parece hablar de un ‘registro de los pueblos’ en el último día.

contados fueron cuarenta y tres mil setecientos y treinta. ⁸ Y los hijos de Phallú: Eliab. ⁹ Y los hijos de Eliab: Nemuel, y Dathán, y Abiram. Estos Dathán y Abiram fueron los del consejo de la congregación, que hicieron el motín contra Moisés y Aarón con la compañía de Coré, cuando se amotinaron contra Jehová; ¹⁰ Que la tierra abrió su boca y tragó á ellos y á Coré, cuando aquella compañía murió, cuando consumió el fuego doscientos y cincuenta varones, los cuales fueron por señal. ¹¹ Mas los hijos de Coré no murieron. ¹² Los hijos de Simeón por sus familias: de Nemuel, la familia de los Nemuelitas; de Jamín, la familia de los Jaminitas; de Jachîn, la familia de los Jachînitas; ¹³ De Zera, la familia de los Zeraitas; de Saul, la familia de los Saulitas. ¹⁴ Estas son las familias de los Simeonitas, veinte y dos mil y dos-

cientos. ¹⁵ Los hijos de Gad por sus familias: de Zephón, la familia de los Zephonitas; de Aggi, la familia de los Aggitas; de Suni, la familia de los Sunitas; ¹⁶ De Ozni, la familia de los Oznitas; de Eri, la familia de los Eritas; ¹⁷ De Aroz, la familia de los Aroditas; de Areli, la familia de los Arelitas. ¹⁸ Estas son las familias de Gad, por sus contados, cuarenta mil y quinientos. ¹⁹ Los hijos de Judá: Er y Onán; y Er y Onán murieron en la tierra de Canaán. ²⁰ Y fueron los hijos de Judá por sus familias: de Sela, la familia de los Selaitas; de Phares, la familia de los Pharesitas; de Zera, la familia de los Zeraitas. ²¹ Y fueron los hijos de Phares: de Hesrón, la familia de los Hesronitas; de Hamul, la familia de los Hamulitas. ²² Estas son las familias de Judá, por sus contados, setenta y seis mil y quinientos. ²³ Los hijos de Issachâr

26:9 *Se rebelaron contra Moisés... se rebelaron contra Yahvéh* – Moisés manifestaba a Yahvéh, y en este sentido todo lo que hiciera a él se hacía a Yahvéh. Esto no significa que Moisés era Yahvéh mismo en persona. Asimismo, Jesús llevaba el Nombre de Dios (Juan 5:43), pero no era Dios en persona. Nosotros los bautizados en el Nombre estamos en la misma situación; todo lo que se nos haga a nosotros se hace a Dios, y nuestras actitudes hacia aquellos que son en su Nombre son nuestras actitudes hacia él (Mateo 25:40, 43).

26:11 Los títulos inspirados de los Salmos algunas veces mencionan que el Salmo fue escrito por los hijos de Coré. Por lo tanto, ellos se dedicaron al servicio de Dios, sin seguir el mal ejemplo de su padre. Nosotros en Cristo somos una nueva creación, y no víctimas inevitables de nuestra crianza o mal ejemplo de los padres.

26:14 Todas estas cifras pueden parecer irrelevantes, pero analizarlas provee la confirmación de que la Biblia que leemos es en verdad la palabra inspirada de Dios, porque hay tanta confirmación incidental de la verdad del registro provisto. La suma total de Israel al término de su peregrinación por el desierto era 1.820 menos de lo que había al comienzo, cerca de 40 años antes. Pero la tribu de Simeón había decrecido en 37.100 (compare 1:23). La plaga del capítulo 25 había matado 24.000 personas por cometer fornicación con las moabitas (25:9); pero el cabecilla de eso había sido Zimri, un príncipe simeonita (25:14). Por lo tanto, es probable que él haya conducido a su tribu a la orgía con las moabitas, lo que resultó en que muchos de ellos fueran matados.

por sus familias: de Thola, la familia de los Tholaitas; de Puá la familia de los Puanitas; ²⁴ De Jasub, la familia de los Jasubitas; de Simron, la familia de los Simronitas. ²⁵ Estas son las familias de Issachâr, por sus contados, sesenta y cuatro mil y trescientos. ²⁶ Los hijos de Zabulón por sus familias: de Sered, la familia de los Sereditas; de Elón, la familia de los Elonitas; de Jalel, la familia de los Jalelitas. ²⁷ Estas son las familias de los Zabulonitas, por sus contados, sesenta mil y quinientos. ²⁸ Los hijos de José por sus familias: Manasés y Ephraim. ²⁹ Los hijos de Manasés: de Machîr, la familia de los Machîritas; y Machîr engendró á Galaad; de Galaad, la familia de los Galaaditas. ³⁰ Estos son los hijos de Galaad: de Jezer, la familia de los Jezeritas; de Helec, la familia de los Helecitas; ³¹ De Asriel, la familia de los Asrielitas: de Sechêm, la familia de los Sechêmitas; ³² De Semida, la familia de los Semidaitas; de Hepher, la familia de los Hepheritas. ³³ Y Salphaad, hijo de Hepher, no tuvo hijos sino hijas: y los nombres de las hijas de Salphaad fueron Maala, y Noa, y Hogla, y Milca, y Tirsa. ³⁴ Estas son las familias de Manasés; y sus contados, cincuenta y dos mil y setecientos. ³⁵ Estos son los hijos de Ephraim por sus familias: de Suthala, la familia de los Suthalaitas; de Bechêr, la familia de los Bechêritas;

de Tahan, la familia de los Tahanitas. ³⁶ Y estos son los hijos de Suthala: de Herán, la familia de los Heranitas. ³⁷ Estas son las familias de los hijos de Ephraim, por sus contados, treinta y dos mil y quinientos. Estos son los hijos de José por sus familias. ³⁸ Los hijos de Benjamín por sus familias: de Bela, la familia de los Belaitas; de Asbel, la familia de los Asbelitas; de Achîram, la familia de los Achîramitas; ³⁹ De Supham, la familia de los Suphamitas; de Hupham, la familia de los Huphamitas. ⁴⁰ Y los hijos de Bela fueron Ard y Naamán: *de Ard*, la familia de los Arditas; de Naamán, la familia de los Naamanitas. ⁴¹ Estos son los hijos de Benjamín por sus familias; y sus contados, cuarenta y cinco mil y seiscientos. ⁴² Estos son los hijos de Dan por sus familias: de Suham, la familia de los Suhamitas. Estas son las familias de Dan por sus familias. ⁴³ Todas las familias de los Suhamitas, por sus contados, sesenta y cuatro mil y cuatrocientos. ⁴⁴ Los hijos de Aser por sus familias: de Imna, la familia de los Imnaitas; de Issui, la familia de los Issuitas; de Beria, la familia de los Beriaitas. ⁴⁵ Los hijos de Beria: de Heber, la familia de los Heberitas; de Malchîel, la familia de los Malchîelitas. ⁴⁶ Y el nombre de la hija de Aser fué Sera. ⁴⁷ Estas son las familias de los hijos de Aser, por sus contados, cincuenta y tres mil y cua-

26:43 Dan tuvo solo un hijo y sin embargo para entonces había llegado a ser la segunda tribu más grande de Israel. Benjamín tuvo diez hijos (Gén. 46:21), pero era una de las tribus más pequeñas. De nuevo vemos que Dios no actuaba por medio de la fuerza o ventaja humanas; el paso del tiempo revela en el curso de las generaciones que la bendición humana pronto se desvanece.

trocientos. ⁴⁸ Los hijos de Nephtalí por sus familias: de Jahzeel, la familia de los Jahzeelitas; de Guni, la familia de los Gunitas; ⁴⁹ De Jeser, la familia de los Jeseritas; de Sillem, la familia de los Sillemitas. ⁵⁰ Estas son las familias de Nephtalí por sus familias; y sus contados, cuarenta y cinco mil y cuatrocientos. ⁵¹ Estos son los contados de los hijos de Israel, seiscientos y un mil setecientos y treinta. ⁵² Y habló Jehová á Moisés, diciendo: ⁵³ A estos se repartirá la tierra en heredad, por la cuenta de los nombres. ⁵⁴ A los más darás mayor heredad, y á los menos menor; y á cada uno se le dará su heredad conforme á sus contados. ⁵⁵ Empero la tierra será repartida por suerte; y por los nombres de las tribus de sus padres heredarán. ⁵⁶ Conforme á la suerte será repartida su heredad entre el grande y el pequeño. ⁵⁷ Y los contados de los Levitas por sus familias son estos: de Gersón, la familia de los Gersonitas; de Coath, la familia de los Coathitas; de Merari, la familia de los Meraritas. ⁵⁸ Estas son las familias de los Levitas: la familia de los Libnitas, la familia de los Hebronitas, la familia de los Mahalitas, la familia de los Musitas, la familia de los Coritas. Y Coath engendró á Amram. ⁵⁹ Y la mujer de Amram se llamó Jochâbed, hija de Leví, la

cual nació á Leví en Egipto: ésta parió de Amram á Aarón y á Moisés, y á María su hermana. ⁶⁰ Y á Aarón nacieron Nadab y Abiú, Eleazar é Ithamar. ⁶¹ Mas Nadab y Abiú murieron, cuando ofrecieron fuego extraño delante de Jehová. ⁶² Y los contados de los Levitas fueron veinte y tres mil, todos varones de un mes arriba: porque no fueron contados entre los hijos de Israel, por cuanto no les había de ser dada heredad entre los hijos de Israel. ⁶³ Estos son los contados por Moisés y Eleazar el sacerdote, los cuales contaron los hijos de Israel en los campos de Moab, junto al Jordán de Jericó. ⁶⁴ Y entre estos ninguno hubo de los contados por Moisés y Aarón el sacerdote, los cuales contaron á los hijos de Israel en el desierto de Sinaí. ⁶⁵ Porque Jehová les dijo: Han de morir en el desierto: y no quedó varón de ellos, sino Caleb hijo de Jephone, y Josué hijo de Nun.

27

Y LAS hijas de Salphaad, hijo de Hepher, hijo de Galaad, hijo de Machîr, hijo de Manasés, de las familias de Manasés, hijo de José, los nombres de las cuales eran Maala, y Noa, y Hogla, y Milca, y Tirsá, llegaron; ² Y presentáronse delante de Moisés, y delante del sacerdote

27:2 Considerando la baja categoría de las mujeres en aquel tiempo, aquí vemos un encomiable espíritu de iniciativa y ambición espiritual de que estas mujeres se hayan atrevido a pedir a una sociedad dominada por el hombre que cambiaran sus reglas para permitir que ellas tuvieran una herencia. También vemos que Dios y Moisés no eran en absoluto anti-mujeres, y que respondieron positivamente. Nótese que a las mujeres se les permitió que fueran directamente ante los que tomaban las decisiones, sin que necesitaran nombrar a un representante varón de su caso, lo que era común en las

Eleazar, y delante de los príncipes, y de toda la congregación, á la puerta del tabernáculo del testimonio, y dijeron: ³ Nuestro padre murió en el desierto, el cual no estuvo en la junta que se reunió contra Jehová en la compañía de Coré: sino que en su pecado murió, y no tuvo hijos. ⁴ ¿Por qué será quitado el nombre de nuestro padre de entre su familia, por no haber tenido hijo? Danos heredad entre los hermanos de nuestro padre. ⁵ Y Moisés llevó su causa delante de Jehová. ⁶ Y Jehová respondió á Moisés, diciendo: ⁷ Bien dicen las hijas de Salphaad: has de darles posesión de heredad entre los hermanos de su padre; y traspasarás la heredad de su padre á ellas. ⁸ Y á los hijos de Israel hablarás, diciendo: Cuando alguno muriere sin hijos, traspasaréis su herencia á su hija: ⁹ Y si no tuviere hija, daréis su herencia á sus hermanos: ¹⁰ Y si no tuviere hermanos,

daréis su herencia á los hermanos de su padre. ¹¹ Y si su padre no tuviere hermanos, daréis su herencia á su pariente más cercano de su linaje, el cual la poseerá: y será á los hijos de Israel por estatuto de derecho, como Jehová mandó á Moisés. ¹² Y Jehová dijo á Moisés: Sube á este monte Abarim, y verás la tierra que he dado á los hijos de Israel. ¹³ Y después que la habrás visto, tú también serás reunido á tus pueblos, como fué reunido tu hermano Aarón: ¹⁴ Pues fuisteis rebeldes á mi dicho en el desierto de Zin, en la rencilla de la congregación, para santificarme en las aguas á ojos de ellos. Estas son las aguas de la rencilla de Cades en el desierto de Zin. ¹⁵ Entonces respondió Moisés á Jehová, diciendo: ¹⁶ Ponga Jehová, Dios de los espíritus de toda carne, varón sobre la congregación, ¹⁷ Que salga delante de ellos, y que entre delante de ellos,

culturas circundantes. El valor de la persona humana se ve constantemente por todo el Pentateuco. Ellas pidieron sobre este asunto *antes* de que poseyeran la tierra, reflejando su fuerza de fe en que Dios cumpliría su promesa de dar a su pueblo el reino; ellas imaginaban cómo sería allí, y actuaron en conformidad incluso antes de que llegaran allí, como si la tierra ya fuera suya en posesión; tal como deberíamos actuar nosotros. **27:11** Uno se pregunta por qué no se había incluido este estatuto en la Ley de Moisés. ¿Quizás Dios lo había reservado en potencial a la espera de la iniciativa de estas mujeres?

27:13 Que Moisés viera la tierra prometida, pero que él mismo no haya podido entrar en ella señala cómo la Ley de Moisés daba un panorama de la salvación, pero no podía llevar gente a ella.

27:16 Aquí vemos el desprendimiento de Moisés, su interés era siempre por el bienestar del pueblo de Dios más bien que su propia situación. No pidió que alguno de los miembros de su propia familia asumiera el liderazgo; porque reconocía que el liderazgo espiritual debía estar basado en la calificación espiritual, no en la conexión familiar.

27:17 *No sean como ovejas sin pastor* – Citado por Jesús en relación con las multitudes de israelitas en el primer siglo (Mateo 9:36). Él claramente veía a ese confundido y mal guiado pueblo, con todas sus equivocadas creencias y actitudes, como

que los saque y los introduzca; porque la congregación de Jehová no sea como ovejas sin pastor. ¹⁸ Y Jehová dijo á Moisés: Toma á Josué hijo de Nun, varón en el cual hay espíritu, y pondrás tu mano sobre él; ¹⁹ Y ponerlo has delante de Eleazar el sacerdote, y delante de toda la congregación; y le darás órdenes en presencia de ellos. ²⁰ Y pondrás de tu dignidad sobre él, para que toda la congregación de los hijos de Israel *le* obedezcan. ²¹ Y él estará delante de Eleazar el sacerdote, y á él preguntará por el juicio del Urim delante de Jehová: por el dicho de él saldrán, y por el dicho de él entrarán, él, y todos los hijos de Israel con él,

y toda la congregación. ²² Y Moisés hizo como Jehová le había mandado; que tomó á Josué, y le puso delante de Eleazar el sacerdote, y de toda la congregación: ²³ Y puso sobre él sus manos, y dióle órdenes, como Jehová había mandado por mano de Moisés.

28

YHABLÓ Jehová á Moisés, diciendo: ² Manda á los hijos de Israel, y diles: Mi ofrenda, mi pan con mis ofrendas encendidas en olor á mí agradable, guardaréis, ofreciéndomelo á su tiempo. ³ Y les dirás: Esta es la ofrenda encendida que ofreceréis á Jehová: dos corderos sin

la congregación de Dios. También nosotros aprendemos de lo que dice Moisés y la aprobación del Señor de que el pueblo de Dios necesitaba pastores. Hay una indudable enseñanza respecto a la necesidad de liderazgo / pastoreo en toda la Biblia. Cuando el pueblo de Dios se halla sin líderes, se extravían.

27:18 Debido a que Josué tenía el Espíritu, se le dijo a Moisés que pusiera su mano sobre él. Sin embargo, Deut. 34:9 dice que Moisés puso su mano sobre él a fin de que Josué pudiera recibir el Espíritu. Aquí vemos como funciona la espiral de espiritualidad ascendente; aquellos que son del Espíritu son hechos más espirituales.

28:3 Los mandatos acerca de la ofrenda quemada continua se repiten con más frecuencia y con más detalles en la Ley de Moisés que aquellos acerca de cualquier otra cosa o sobre cualquier otra ofrenda. Es como si Dios percibiera la probable tendencia de su pueblo a olvidar los sacrificios habituales y en cambio se centrara en los sacrificios ocasionales; y descartando los mandatos referentes a la ofrenda de granos, la cual era tan pequeña, pero tan valiosa para Dios. Asimismo, se recalca continuamente en la legislación que estos sacrificios continuos eran “olor grato a mí” (28:2). La espiritualidad trata de la disciplina diaria, no actos de devoción ocasionales; oración en cualquier momento, lectura diaria de la Biblia, constante disposición espiritual, más bien que asistencia ocasional a una reunión de la iglesia. Cuando Dios preguntó más tarde a Israel: “¿Me ofrecisteis sacrificios y ofrendas en el desierto en cuarenta años, oh casa de Israel?” (Amós 5:25; Hechos 7:42), la respuesta implícita es que no, no lo hicieron. De ahí esta repetición aquí, al final del viaje por el desierto. El propósito total de que se les diera Canaán fue para que ellos tuvieran un entorno en el cual guardarán las leyes de Dios (Sal. 105:45). Así también para nosotros; si no estamos interesados en guardar los principios de Dios en esta vida, tendrá poco sentido en que se nos dé el reino, el cual es también un escenario en el que podemos vivir perfectamente conforme a sus principios.

tacha de un año, cada un día, *será* el holocausto continuo. ⁴ El un cordero ofrecerás por la mañana, y el otro cordero ofrecerás entre las dos tardes: ⁵ Y la décima de un epha de flor de harina, amasada con una cuarta de un hin de aceite molido, en presente. ⁶ Es holocausto continuo, que fué hecho en el monte de Sinaí en olor de suavidad, ofrenda encendida á Jehová. ⁷ Y su libación, la cuarta de un hin con cada cordero: derramarás libación de superior vino á Jehová en el santuario. ⁸ Y ofrecerás el segundo cordero entre las dos tardes: conforme á la ofrenda de la mañana, y conforme á su libación ofrecerás, ofrenda encendida en olor de suavidad á Jehová. ⁹ Mas el día del sábado dos corderos de un año sin defecto, y dos décimas de flor de harina amasada con aceite, por presente, con su libación: ¹⁰ Es el holocausto del sábado en cada sábado, además del holocausto continuo, y su libación. ¹¹ Y en los principios de vuestros meses ofreceréis en holocausto á Jehová dos becerros de la vacada, y un carnero, y siete corderos de un año sin defecto; ¹² Y tres décimas de flor de harina amasada con aceite, por presente con cada becerro; y dos décimas de flor de harina amasada con aceite, por presente con cada carnero; ¹³ Y una décima de flor de harina

amasada con aceite, en ofrenda por presente con cada cordero: holocausto de olor suave, ofrenda encendida á Jehová. ¹⁴ Y sus libaciones de vino, medio hin con cada becerro, y el tercio de un hin con cada carnero, y la cuarta de un hin con cada cordero. Este es el holocausto de cada mes por todos los meses del año. ¹⁵ Y un macho cabrío en expiación se ofrecerá á Jehová, además del holocausto continuo con su libación. ¹⁶ Mas en el mes primero, á los catorce del mes será la pascua de Jehová. ¹⁷ Y á los quince días de aqueste mes, la solemnidad: por siete días se comerán ázimos. ¹⁸ El primer día, santa convocación; ninguna obra servil haréis: ¹⁹ Y ofreceréis por ofrenda encendida en holocausto á Jehová dos becerros de la vacada, y un carnero, y siete corderos de un año: sin defecto los tomaréis: ²⁰ Y su presente de harina amasada con aceite: tres décimas con cada becerro, y dos décimas con cada carnero ofreceréis; ²¹ Con cada uno de los siete corderos ofreceréis una décima; ²² Y un macho cabrío por expiación, para reconciliarlos. ²³ Esto ofreceréis además del holocausto de la mañana, que es el holocausto continuo. ²⁴ Conforme á esto ofreceréis cada uno de los siete días, vianda y ofrenda encendida en olor de suavidad á Jehová; ofrecerse

28:9 Aquí, por primera vez, se señala en la Ley que los sacrificios del día de reposo deben incluir una ofrenda de grano, aunque este principio se había dado en 15:3. El tema de este capítulo es que las pequeñas ofrendas no se deben olvidar ni minimizar en importancia.

28:24 *Además de la ofrenda quemada continua* – Tanto se recalca, en este capítulo y en otros pasajes, que estas ofrendas continuas no deben olvidarse en el tiempo de los festivos mayores. Véase 28:3.

ha, además del holocausto continuo, con su libación. ²⁵ Y el séptimo día tendréis santa convocación: ninguna obra servil haréis. ²⁶ Además el día de las primicias, cuando ofreciereis presente nuevo á Jehová en vuestras semanas, tendréis santa convocación: ninguna obra servil haréis: ²⁷ Y ofreceréis en holocausto, en olor de suavidad á Jehová, dos becerros de la vacada, un carnero, siete corderos de un año: ²⁸ Y el presente de ellos, flor de harina amasada con aceite, tres décimas con cada becerro, dos décimas con cada carnero, ²⁹ Con cada uno de los siete corderos una décima; ³⁰ Un macho cabrío, para hacer expiación por vosotros. ³¹ Los ofreceréis, además del holocausto continuo con sus presentes, y sus libaciones: sin defecto los tomaréis.

29

Y EL séptimo mes, al primero del mes tendréis santa convocación: ninguna obra servil haréis; os será día de sonar las trompetas. ² Y ofreceréis holocausto por olor

de suavidad á Jehová, un becerro de la vacada, un carnero, siete corderos de un año sin defecto; ³ Y el presente de ellos, de flor de harina amasada con aceite, tres décimas con cada becerro, dos décimas con cada carnero, ⁴ Y con cada uno de los siete corderos, una décima; ⁵ Y un macho cabrío por expiación, para reconciliaros: ⁶ Además del holocausto del mes, y su presente, y el holocausto continuo y su presente, y sus libaciones, conforme á su ley, por ofrenda encendida á Jehová en olor de suavidad. ⁷ Y en el diez de este mes séptimo tendréis santa convocación, y afligiréis vuestras almas: ninguna obra haréis: ⁸ Y ofreceréis en holocausto á Jehová por olor de suavidad, un becerro de la vacada, un carnero, siete corderos de un año; sin defecto los tomaréis: ⁹ Y sus presentes, flor de harina amasada con aceite, tres décimas con cada becerro, dos décimas con cada carnero, ¹⁰ Y con cada uno de los siete corderos, una décima; ¹¹ Un macho cabrío por expiación: además de la ofrenda de las expiaciones por el

28:31 A vosotros os *serán sin defecto* – Todo animal es defectuoso de alguna manera, pero habían de ofrecer aquello que según el parecer de ellos (“*a vosotros*”) eran sin defecto. Aunque hemos de ofrecer lo mejor de nosotros, es sólo lo mejor según nuestro parecer, y es aceptado sólo por la gracia.

29:11 *Un macho cabrío como ofrenda por el pecado* – Esta ofrenda adicional por el pecado en el día de la expiación no se menciona en la legislación anterior referente al día de la expiación en Lev. 16. Como Israel había dejado de guardar los sacrificios durante el viaje por el desierto, como deberían haberlo hecho (según se implica en Amós 5:25), ahora Dios, al término del viaje por el desierto, añade más sacrificios que se han de guardar. Quizás el israelita había de ver en este macho cabrío un símbolo de sí mismo, digno sólo del rechazo; el cabrito era un símbolo de los rechazados en Mateo 25:33; y “la ofrenda por el pecado para expiación” como representativa de los pecados perdonados de toda la comunidad. Ésta es la gran paradoja: que aquellos que se consideran rechazados serán aceptados, y aquellos que en su propia fuerza piensan

pecado, y del holocausto continuo, y de sus presentes, y de sus libaciones. 12 También á los quince días del mes séptimo tendréis santa convocación; ninguna obra servil haréis, y celebrareis solemnidad á Jehová por siete días; 13 Y ofreceréis en holocausto, en ofrenda encendida á Jehová en olor de suavidad, trece becerros de la vacada, dos carneros, catorce corderos de un año: han de ser sin defecto; 14 Y los presentes de ellos, de flor de harina amasada con aceite, tres décimas con cada uno de los trece becerros, dos décimas con cada uno de los dos carneros, 15 Y con cada uno de los catorce corderos, una décima; 16 Y un macho cabrío por expiación: además del holocausto continuo, su presente y su libación. 17 Y el segundo día, doce becerros de la vacada, dos carneros, catorce corderos de un año sin defecto; 18 Y sus presentes y sus libaciones con los becerros, con los carneros, y con los corderos, según el número de ellos, conforme á la ley; 19 Y un macho cabrío por expiación: además del holocausto continuo, y su presente y su libación. 20 Y el día tercero, once becerros,

dos carneros, catorce corderos de un año sin defecto; 21 Y sus presentes y sus libaciones con los becerros, con los carneros, y con los corderos, según el número de ellos, conforme á la ley; 22 Y un macho cabrío por expiación: además del holocausto continuo, y su presente y su libación. 23 Y el cuarto día, diez becerros, dos carneros, catorce corderos de un año sin defecto; 24 Sus presentes y sus libaciones con los becerros, con los carneros, y con los corderos, según el número de ellos, conforme á la ley; 25 Y un macho cabrío por expiación: además del holocausto continuo, su presente y su libación. 26 Y el quinto día, nueve becerros, dos carneros, catorce corderos de un año sin defecto; 27 Y sus presentes y sus libaciones con los becerros, con los carneros, y con los corderos, según el número de ellos, conforme á la ley; 28 Y un macho cabrío por expiación: además del holocausto continuo, su presente y su libación. 29 Y el sexto día, ocho becerros, dos carneros, catorce corderos de un año sin defecto; 30 Y sus presentes y sus libaciones con los becerros, con los carneros,

que están aceptados, serán rechazados. La mano derecha del Señor es nuestra mano izquierda, y viceversa, si nos imaginamos de pie ante él. Aquellos que se ponen a la derecha de ellos mismos, es decir, se justifican a sí mismo, se están poniendo a la izquierda de él, y viceversa (Mateo 25:34).

29:13 En total, la Fiesta de los Tabernáculos requería 70 bueyes para ser sacrificados. Muchísimos animales se sacrificaban en esta fiesta, más que en cualquiera otra. Sin embargo, ésta era la fiesta del gozo; enseña que la verdadera felicidad está relacionada con el sacrificio a Dios, más bien que guardarla para nosotros.

29:19 Cada día en que ellos se regocijaban en la gracia de Dios hacia ellos, Israel había de ofrecer una ofrenda por el pecado como recordatorio del hecho que ellos eran pecadores, y todas las bendiciones de Dios hacia ellos se daban a un pueblo pecador. Nunca debemos dejar de expresar nuestro reconocimiento de nuestra pecaminosidad ante Dios, y lo indigno que somos de sus bendiciones.

y con los corderos, según el número de ellos, conforme á la ley; ³¹ Y un macho cabrío por expiación: además del holocausto continuo, su presente y sus libaciones. ³² Y el séptimo día, siete becerros, dos carneros, catorce corderos de un año sin defecto; ³³ Y sus presentes y sus libaciones con los becerros, con los carneros, y con los corderos, según el número de ellos, conforme á la ley; ³⁴ Y un macho cabrío por expiación: además del holocausto continuo, con su presente y su libación. ³⁵ El octavo día tendréis solemnidad: ninguna obra servil haréis: ³⁶ Y ofreceréis en holocausto, en ofrenda encendida de olor suave á Jehová, un novillo, un carnero, siete corderos de un año sin defecto; ³⁷ Sus presentes y sus libaciones con el novillo, con el carnero, y con los corderos, según el número de ellos, conforme á la ley; ³⁸ Y un macho cabrío por expiación: además del holocausto continuo, con su presente y su libación. ³⁹ Estas cosas ofreceréis á Jehová en vuestras solemnidades, además de vuestros votos, y de vues-

tras ofrendas libres, para vuestros holocaustos, y para vuestros presentes, y para vuestras libaciones, y para vuestras paces. ⁴⁰

30

Y MOISÉS dijo á los hijos de Israel, conforme á todo lo que Jehová le había mandado. ² Y habló Moisés á los príncipes de las tribus de los hijos de Israel, diciendo: Esto es lo que Jehová ha mandado. ³ Cuando alguno hiciere voto á Jehová, ó hiciere juramento ligando su alma con obligación, no violará su palabra: hará conforme á todo lo que salió de su boca. ⁴ Mas la mujer, cuando hiciere voto á Jehová, y se ligare con obligación en casa de su padre, en su mocedad; ⁵ Si su padre oyere su voto, y la obligación con que ligó su alma, y su padre callare á ello, todos los votos de ella serán firmes, y toda obligación con que hubiere ligado su alma, firme será. ⁶ Mas si su padre le vedare el día que oyere todos sus votos y sus obligaciones, con que ella hubiere ligado

29:39 *Además de vuestros votos y de vuestras ofrendas voluntarias* – Dios previó que al tiempo en que toda la comunidad estuviera ocupada en una devoción especial extra hacia él, una persona todavía podría desear hacer un sacrificio privado. No podemos cabalgar hacia el reino de Dios sobre la espalda de los demás, por ej., los miembros de nuestra familia o de nuestra iglesia. Nuestras devociones colectivas no deberían llevarnos a pensar que Dios no quiere nuestra dedicación voluntaria privada a él.

30:3 Las mujeres se casaban jóvenes en las culturas semíticas de la época, normalmente en su adolescencia. Aquí Dios previó la posibilidad de que una joven mujer quisiera hacer algo extra especial por él. En las religiones contemporáneas, la participación activa en la religión era típicamente algo para varones de más edad. Pero tal es el valor que Dios le da a la persona humana que él ansiosamente anticipó que la gente joven, incluso niños, harían un acto especial de devoción hacia él por iniciativa propia. La ambición adolescente de María de llegar a ser la madre del Mesías es el ejemplo supremo para los jóvenes de hoy, que crecen tal como lo hacen en un mundo donde la ambición egoísta es el orden del día como nunca antes.

su alma, no serán firmes; y Jehová la perdonará, por cuanto su padre le vedó. ⁷ Empero si fuere casada, é hiciere votos, ó pronunciare de sus labios cosa con que obligue su alma; ⁸ Si su marido lo oyere, y cuando lo oyere callare á ello, los votos de ella serán firmes, y la obligación con que ligó su alma, firme será. ⁹ Pero si cuando su marido lo oyó, le vedó, entonces el voto que ella hizo, y lo que pronunció de sus labios con que ligó su alma, será nulo; y Jehová lo perdonará. ¹⁰ Mas todo voto de viuda, ó repudiada, con que ligare su alma, será firme. ¹¹ Y si hubiere hecho voto en casa de su marido, y hubiere ligado su alma con obligación de juramento, ¹² Si su marido oyó, y calló á ello, y no le vedó; entonces todos sus votos serán firmes, y toda obligación con que hubiere ligado su alma, firme será. ¹³ Mas si su marido los anuló el día que los oyó; todo lo que salió de sus labios cuanto á sus

votos, y cuanto á la obligación de su alma, será nulo; su marido los anuló, y Jehová la perdonará. ¹⁴ Todo voto, ó todo juramento obligándose á afligir el alma, su marido lo confirmará, ó su marido lo anulará. ¹⁵ Empero si su marido callare á ello de día en día, entonces confirmó todos sus votos, y todas las obligaciones que están sobre ella: confirmólas, por cuanto calló á ello el día que lo oyó. ¹⁶ Mas si las anulare después de haberlas oído, entonces él llevará el pecado de ella. Estas son las ordenanzas que Jehová mandó á Moisés entre el varón y su mujer, entre el padre y su hija, durante su mocedad en casa de su padre.

31

Y JEHOVÁ habló á Moisés, diciendo: ² Haz la venganza de los hijos de Israel sobre los Madianitas; después serás recogido á tus pueblos. ³ Entonces Moisés habló al pueblo, diciendo: Armaos algu-

30:7 El simple principio establecido aquí es que hay veces en que el silencio significa consentimiento. Los Proverbios nos aconsejan sabiamente a no meternos en los asuntos de los demás y mantenernos callados en algunos casos. Pero hay otros casos en que no hablar con claridad puede tener perjudiciales consecuencias para otros, especialmente aquellos menos maduros que nosotros.

30:9 Una mujer divorciada era considerada genuinamente soltera; el pecado de la ruptura matrimonial está en los factores que condujeron al rompimiento del matrimonio, pero después de eso, Dios considera a la persona como soltera. El divorcio bajo la Ley de Moisés era posible sólo en caso de adulterio, y el adulterio era castigado con la pena de muerte. Sin embargo, Dios previó que habría mujeres que habían hecho esto, pero seguían vivas por la gracia, o que habían sido acusadas falsamente; e imaginó correctamente que a semejantes mujeres les encantaría dedicarse voluntariamente a él.

31:2 *Haz la venganza de los hijos de Israel* – Pero en 31:3 leemos de la venganza de Yahvéh. Los insultos contra el pueblo de Dios son contra él. Muchos de sus hijos luchan hoy día por un sentido de justicia que no se les ha concedido a ellos, y por un deseo de ver algún nivel de justicia o una venganza contra sus abusadores. Este día vendrá, si en verdad se ha cometido injusticia contra nosotros debido a nuestra devoción a Dios; porque todo lo que se hace al pueblo de Dios, se hace a él.

nos de vosotros para la guerra, é irán contra Madián, y harán la venganza de Jehová en Madián. ⁴ Mil de cada tribu de todas las tribus de los hijos de Israel, enviaréis á la guerra. ⁵ Así fueron dados de los millares de Israel, mil por cada tribu, doce mil á punto de guerra. ⁶ Y Moisés los envió á la guerra: mil de cada tribu envió: y Phinees, hijo de Eleazar sacerdote, *fué* á la guerra con los santos instrumentos, con las trompetas en su mano para tocar. ⁷ Y pelearon contra Madián, como Jehová lo mandó á Moisés, y mataron á todo varón. ⁸ Mataron también, entre los muertos de ellos, á los reyes de Madián: Evi, y Recem, y Zur, y Hur, y Reba, cinco reyes de Madián: á Balaam también, hijo de Beor, mataron á cuchillo. ⁹ Y llevaron cautivas los hijos de Israel las mujeres de los Madianitas, y sus chiquitos y todas sus bestias, y todos sus ganados; y arrebataron toda su hacienda. ¹⁰ Y abrasaron con fuego todas sus ciudades, aldeas y castillos. ¹¹ Y tomaron todo el despojo,

y toda la presa, así de hombres como de bestias. ¹² Y trajeron á Moisés, y á Eleazar el sacerdote, y á la congregación de los hijos de Israel, los cautivos y la presa y los despojos, al campo en los llanos de Moab, que están junto al Jordán de Jericó. ¹³ Y salieron Moisés y Eleazar el sacerdote, y todos los príncipes de la congregación, á recibirlos fuera del campo. ¹⁴ Y enojóse Moisés contra los capitanes del ejército, *contra* los tribunos y centuriones que volvían de la guerra; ¹⁵ Y díjoles Moisés: ¿Todas las mujeres habéis reservado? ¹⁶ He aquí ellas fueron á los hijos de Israel, por consejo de Balaam, para causar prevaricación contra Jehová en el negocio de Peor; por lo que hubo mortandad en la congregación de Jehová. ¹⁷ Matad pues ahora todos los varones entre los niños: matad también toda mujer que haya conocido varón carnalmente. ¹⁸ Y todas las niñas entre las mujeres, que no hayan conocido ayuntamiento de varón, os reservaréis vivas. ¹⁹ Y vo-

31:6 Dios eligió a Finees el sacerdote para que fuera el comandante del ejército, aunque Josué era la más obvia elección humana para ese trabajo en esta ocasión. Pero Dios deseaba demostrar que es el principio espiritual lo que debe guiar a su pueblo más bien que la fuerza humana y aquello que parece lo más conveniente. Fue Finees quien anteriormente había percibido muy bien el peligro espiritual de los moabitas (25:7).

31:15 12.000 era un ejército pequeño comparado con lo que podrían haber tenido; porque había más de 600.000 hombres guerreros numerados en Israel en aquel tiempo. Pero, en toda su historia militar, Dios ha tenido especial agrado en usar números pequeños para derrotar a grupos mucho más grandes, y ese principio continúa en cómo trabaja él hoy día.

31:15 Moisés quedó angustiado de que el ejército israelita hubiera fracasado de percibir la razón espiritual de la batalla; la cual era impedir que los madianitas pusieran por medio de sus mujeres una tentación para Israel tal como lo hicieron en el capítulo 25. Algunas veces el pueblo de Dios puede luchar sus batallas, e incluso otorgándoseles victoria, aunque sin percibir la intención espiritual que había detrás de la guerra.

sotros quedaos fuera del campo siete días: y todos los que hubieren matado persona, y cualquiera que hubiere tocado muerto, os purificaréis al tercero y al séptimo día, vosotros y vuestros cautivos. ²⁰ Asimismo purificaréis todo vestido, y toda prenda de pieles, y toda obra de pelos de cabra, y todo vaso de madera. ²¹ Y Eleazar el sacerdote dijo á los hombres de guerra que venían de la guerra: Esta es la ordenanza de la ley que Jehová ha mandado á Moisés: ²² Ciertamente el oro, y la plata, metal, hierro, estaño, y plomo, ²³ Todo lo que resiste el fuego, por fuego *lo* haréis pasar, y será limpio, bien que en las aguas de purificación habrá de purificarse: mas haréis pasar por agua todo lo que no aguanta el fuego. ²⁴ Además lavaréis vuestros vestidos el séptimo día, y así seréis limpios; y después entraréis en el campo. ²⁵ Y Jehová habló á Moisés, diciendo: ²⁶ Toma la cuenta de la presa que se ha hecho, así de las personas como de las bestias, tú y el sacerdote Eleazar, y las cabezas de los padres de la congregación: ²⁷ Y partirás por mitad la presa entre los que pelearon, los que salieron á la guerra, y toda la congregación. ²⁸ Y apartarás para Jehová el tributo de los hombres de guerra, que salieron á la guerra: de quinientos uno, así de las personas como de los bueyes, de los asnos, y de las ovejas: ²⁹ De la mitad de ellos lo tomarás; y darás

á Eleazar el sacerdote la ofrenda de Jehová. ³⁰ Y de la mitad perteneciente á los hijos de Israel tomarás uno de cincuenta, de las personas, de los bueyes, de los asnos, y de las ovejas, de todo animal; y los darás á los Levitas, que tienen la guarda del tabernáculo de Jehová. ³¹ E hicieron Moisés y Eleazar el sacerdote como Jehová mandó á Moisés. ³² Y fué la presa, el resto de la presa que tomaron los hombres de guerra, seiscientas y setenta y cinco mil ovejas, ³³ Y setenta y dos mil bueyes, ³⁴ Y setenta y un mil asnos; ³⁵ Y en cuanto á personas, de mujeres que no habían conocido ayuntamiento de varón, en todas treinta y dos mil. ³⁶ Y la mitad, la parte de los que habían salido á la guerra, fué el número de trescientas treinta y siete mil y quinientas ovejas. ³⁷ Y el tributo para Jehová de las ovejas, fué seiscientas setenta y cinco. ³⁸ Y de los bueyes, treinta y seis mil: y de ellos el tributo para Jehová, setenta y dos. ³⁹ Y de los asnos, treinta mil y quinientos: y de ellos el tributo para Jehová, setenta y uno. ⁴⁰ Y de las personas, diez y seis mil: y de ellas el tributo para Jehová, treinta y dos personas. ⁴¹ Y dió Moisés el tributo, por elevada ofrenda á Jehová, á Eleazar el sacerdote, como Jehová lo mandó á Moisés. ⁴² Y de la mitad para los hijos de Israel, que apartó Moisés de los hombres que habían ido á la guerra; ⁴³ (La mitad para la

31:27 *Y toda la congregación* – Esta clase de política de compartir los botines de guerra con la congregación se repetía en la historia israelita (1 Sam. 30:24, 25; Sal. 68:12). Garantizaba que la minoría convocada a hacer una obra altamente visible y humanamente heroica no la hicieran por ellos mismos ni para establecer sus propias marcas, sino siempre con una mira a beneficiar a la comunidad del pueblo de Dios.

congregación fué: de las ovejas, trescientas treinta y siete mil y quinientas; ⁴⁴ Y de los bueyes, treinta y seis mil; ⁴⁵ Y de los asnos, treinta mil y quinientos; ⁴⁶ Y de las personas, diez y seis mil;) ⁴⁷ De la mitad, pues, para los hijos de Israel tomó Moisés uno de cada cincuenta, así de las personas como de los animales, y diólos á los Levitas, que tenían la guarda del tabernáculo de Jehová; como Jehová lo había mandado á Moisés. ⁴⁸ Y llegaron á Moisés los jefes de los millares de aquel ejército, los tribunos y centuriones; ⁴⁹ Y dijeron á Moisés: Tus siervos han tomado razón de los hombres de guerra que están en nuestro poder, y ninguno ha faltado de nosotros. ⁵⁰ Por lo cual hemos ofrecido á Jehová ofrenda, cada uno de lo que ha hallado, vasos de oro, brazaletes, manillas, anillos, zarcillos, y cadenas, para hacer expiación por nuestras almas delante de Jehová. ⁵¹ Y Moisés y el sacerdote Eleazar recibieron el oro de ellos, alhajas, todas elaboradas. ⁵² Y todo el oro de la ofrenda que ofrecieron á Jehová de los tribu-

nos y centuriones, fué diez y seis mil setecientos y cincuenta siclos. ⁵³ Los hombres del ejército habían pillado cada uno para sí. ⁵⁴ Recibieron, pues, Moisés y el sacerdote Eleazar, el oro de los tribunos y centuriones, y trajéronlo al tabernáculo del testimonio, por memoria de los hijos de Israel delante de Jehová.

32

Y LOS hijos de Rubén y los hijos de Gad tenían una muy grande muchedumbre de ganado; los cuales viendo la tierra de Jazer y de Galaad, parecióles el país lugar de ganado. ² Y vinieron los hijos de Gad y los hijos de Rubén, y hablaron á Moisés, y á Eleazar el sacerdote, y á los príncipes de la congregación, diciendo: ³ Ataroth, y Dibón, y Jazer, y Nimra, y Hesbón, y Eleale, y Sabán, y Nebo, y Beón, ⁴ La tierra que Jehová hirió delante de la congregación de Israel, es tierra de ganado, y tus siervos tienen ganado. ⁵ Por tanto, dijeron, si hallamos gracia en tus ojos, dése esta tierra á tus siervos en heredad, y no

31:49 *Tus siervos* – Es habitual que los militares se consideren a sí mismos como una élite por derecho propio. Pero estos principales líderes militares se consideraban a sí mismos como nada excepto siervos de su líder espiritual. La humildad en el liderazgo es vital en el pueblo de Dios.

31:50 *Para hacer expiación por nuestras almas* – Incluso en tiempos de victoria espiritual, nunca hemos de perder de vista nuestra básica pecaminosidad y necesidad de expiación ante Dios.

32:3 Estos nombres de lugares ocurren en la última parte del Antiguo Testamento, pero siempre con referencia al hecho de que allí vivían los gentiles. Así que el deseo a corto plazo de Rubén y Gad de tener una heredad no duró mucho tiempo después de que las generaciones perdieron esas tierras. Aunque cambiaron el nombre de estas ciudades (32:38), evidentemente los nombres originales perduraron entre ellos porque los gentiles la recuperaron de Rubén y Gad.

32:5 *No nos hagas pasar el Jordán* – Ellos dijeron esto a Moisés, quien tan encarecidamente deseaba entrar en la tierra, pero no podía hacerlo. La paradoja es obvia e

nos hagamos pasar el Jordán. ⁶ Y respondió Moisés á los hijos de Gad y á los hijos de Rubén: ¿Vendrán vuestros hermanos á la guerra, y vosotros os quedaréis aquí? ⁷ ¿Y por qué prevenís el ánimo de los hijos de Israel, para que no pasen á la tierra que les ha dado Jehová? ⁸ Así hicieron vuestros padres, cuando los envié desde Cadesbarnea para que viesan la tierra. ⁹ Que subieron hasta la arroyada de Escol, y después que vieron la tierra, preocuparon el ánimo de los hijos de Israel, para que no viniesen á la tierra que Jehová les había dado. ¹⁰ Y el furor de Jehová se encendió entonces, y juró diciendo: ¹¹ Que no verán los varones que subieron de Egipto de veinte años arriba, la tierra por la cual juré á Abraham, Isaac, y Jacob, por cuanto no fueron perfectos en pos de mí; ¹² Excepto Caleb, hijo de Jephone Cenezeo, y Josué

hijo de Nun, que fueron perfectos en pos de Jehová. ¹³ Y el furor de Jehová se encendió en Israel, é hízolos andar errantes cuarenta años por el desierto, hasta que fué acabada toda aquella generación, que había hecho mal delante de Jehová. ¹⁴ Y he aquí vosotros habéis sucedido en lugar de vuestros padres, prole de hombres pecadores, para añadir aún á la ira de Jehová contra Israel. ¹⁵ Si os volviereis de en pos de él, él volverá otra vez á dejaros en el desierto, y destruiréis á todo este pueblo. ¹⁶ Entonces ellos se llegaron á él y dijeron: Edificaremos aquí majadas para nuestro ganado, y ciudades para nuestros niños; ¹⁷ Y nosotros nos armaremos, é iremos con diligencia delante de los hijos de Israel, hasta que los metamos en su lugar: y nuestros niños quedarán en ciudades fuertes á causa de los moradores del país. ¹⁸ No vol-

intencional; Moisés podía fácilmente haber respondido a la petición de ellos haciendo referencia a su caso, pero omite toda referencia personal, en su desinteresado estilo; y en cambio se centró en el impacto que la elección de ellos tendría sobre el pueblo de Dios en conjunto. Porque la salvación de ellos y no la suya era una cuestión prioritaria para él.

32:7 Nuestras actitudes para la posesión del reino afecta a los demás; si no queremos recapacitar, vamos a desalentar a los demás. El poder del ejemplo es muchísimo mayor de lo que nos damos cuenta. Jesús puede haberse referido a este incidente cuando condenó a los fariseos por no entrar en el reino de Dios ellos mismos ni tampoco enviar a otros en camino hacia allá (Mateo 23:13 Gr.).

32:15 A primera vista esto puede parecer irrazonable; que toda la comunidad sería castigada por causa del pecado y el pensamiento cortoplacista de dos tribus. Pero el bienestar eterno de los demás está en nuestras manos en el sentido que nuestro ejemplo puede desalentar a otros de entrar en el reino, y Dios puede no compensar por haber causado que ellos tropezaran.

32:17 *Hasta que los llevemos a su lugar* – Ellos pensaban que su fuerza humana daría a Israel su heredad, mientras que Dios había prometido que *él* y no ellos (“*nosotros*”) darían la heredad. Por lo tanto, Moisés los corrige diciendo que *Dios* expulsará a “sus enemigos de delante de él” (32:21). Era precisamente porque ellos no creyeron que *Dios* haría esto que ellos prefirieron quedarse al otro lado del Jordán y no entrar en Canaán; y ellos deseaban compartir esa actitud con los demás.

veremos á nuestras casas hasta que los hijos de Israel posean cada uno su heredad. ¹⁹ Porque no tomaremos heredad con ellos al otro lado del Jordán ni adelante, por cuanto tendremos ya nuestra heredad de estotra parte del Jordán al oriente. ²⁰ Entonces les respondió Moisés: Si lo hicieréis así, si os apercibiéreis para ir delante de Jehová á la guerra, ²¹ Y pasareis todos vosotros armados el Jordán delante de Jehová, hasta que haya echado á sus enemigos de delante de sí, ²² Y sea el país sojuzgado delante de Jehová; luego volveréis, y seréis libres de culpa para con Jehová, y para con Israel; y esta tierra será vuestra en heredad delante de Jehová. ²³ Mas si así no lo hicieréis, he aquí habréis pecado á Jehová; y sabed que os alcanzará vuestro pecado. ²⁴ Edificaos ciudades para vuestros niños, y majadas para vuestras ovejas, y haced lo que ha salido de vuestra boca. ²⁵ Y hablaron los hijos de Gad y los hijos de Rubén á Moisés, diciendo: Tus siervos harán como mi señor ha mandado. ²⁶ Nuestros niños, nuestras mujeres, nuestros ganados, y todas nuestras bestias, estarán ahí en las ciudades de Galaad; ²⁷ Y tus siervos, armados todos de guerra, pasarán delante de Jehová á la guerra, de la manera que mi señor dice. ²⁸ Entonces los encomendó Moisés á Eleazar el sacerdote, y á Josué hijo de Nun, y á los príncipes de los padres de las tri-

bus de los hijos de Israel. ²⁹ Y díjoles Moisés: Si los hijos de Gad y los hijos de Rubén, pasaren con vosotros el Jordán, armados todos de guerra delante de Jehová, luego que el país fuere sojuzgado delante de vosotros, les daréis la tierra de Galaad en posesión: ³⁰ Mas si no pasaren armados con vosotros, entonces tendrán posesión entre vosotros en la tierra de Canaán. ³¹ Y los hijos de Gad y los hijos de Rubén respondieron, diciendo: Haremos lo que Jehová ha dicho á tus siervos. ³² Nosotros pasaremos armados delante de Jehová á la tierra de Canaán, y la posesión de nuestra heredad será de esta parte del Jordán. ³³ Así les dió Moisés á los hijos de Gad y á los hijos de Rubén, y á la media tribu de Manasés hijo de José, el reino de Sehón rey Amorrheo, y el reino de Og rey de Basán, la tierra con sus ciudades y términos, las ciudades del país alrededor. ³⁴ Y los hijos de Gad edificaron á Dibón, y á Ataroth, y á Aroer, ³⁵ Y á Atrothsophan, y á Jazer, y á Jogbaa, ³⁶ Y á Beth-nimra, y á Betharán: ciudades fuertes, y también majadas para ovejas. ³⁷ Y los hijos de Rubén edificaron á Hesbón, y á Eleale, y á Kiria-thaim, ³⁸ Y á Nebo, y á Baal-meón, (mudados los nombres), y á Sibma: y pusieron nombres á las ciudades que edificaron. ³⁹ Y los hijos de Machîr hijo de Manasés fueron á Galaad, y tomarónla, y echaron al Amorrheo

32:28 *Sus nombres fueron cambiados* – Nebo y Baal eran los nombres de los dioses cananeos, y Yahvéh prohibió a su pueblo ni siquiera mencionar sus nombres (Éx. 23:13; Oseas 2:17). El principio para nosotros es que no deberíamos rodearnos de cosas que siquiera sugieran o estimulen la idea de hacer cualquier otra cosa que no sea dedicarse al único Dios verdadero, o que pueda desencadenar la idea de idolatría.

que estaba en ella. ⁴⁰ Y Moisés dió Galaad á Machîr hijo de Manasés, el cual habitó en ella. ⁴¹ También Jair hijo de Manasés fué y tomó sus aldeas, y púsoles por nombre Havoth-jair. ⁴² Asimismo Noba fué y tomó á Kenath y sus aldeas, y llamóle Noba, conforme á su nombre.

33

ESTAS son las estancias de los hijos de Israel, los cuales salieron de la tierra de Egipto por sus escuadrones, bajo la conducta de Moisés y Aarón. ² Y Moisés escribió sus salidas conforme á sus jornadas por mandato de Jehová. Estas, pues, son sus estancias con arreglo á sus partidas. ³ De Rameses partieron en el mes

primero, á los quince días del mes primero: el segundo día de la pascua salieron los hijos de Israel con mano alta, á ojos de todos los Egipcios. ⁴ *Estaban* enterrando los Egipcios los que Jehová había muerto de ellos, á todo primogénito; habiendo Jehová hecho también juicios en sus dioses. ⁵ Partieron, pues, los hijos de Israel de Rameses, y asentaron campo en Succoth. ⁶ Y partiendo de Succoth, asentaron en Etham, que está al cabo del desierto. ⁷ Y partiendo de Etham, volvieron sobre Pi-hahiroth, que está delante de Baalsephon, y asentaron delante de Migdol. ⁸ Y partiendo de Pi-hahiroth, pasaron por medio de la mar al desierto, y anduvieron camino de tres días por el desierto de Etham,

33:2 Moisés llevaba este registro de sus viajes en el espíritu de cómo Dios mandó a su pueblo de que cada uno recordara el modo por el cual Dios los había sacado de Egipto hacia Canaán (Deut. 8:2). Necesitamos llevar al menos un diario mental de cómo Dios nos ha guiado en nuestra vida, para rememorar con sentimientos de gratitud y gracia cuando vemos cómo nos ha guiado, y que la vida para nosotros no es tan sólo una sucesión de acontecimientos casuales, sino una dirección definitiva y final para entrar en el reino.

Sus salidas – La palabra hebrea se usa en relación con la ‘salida’ entera de Israel de Egipto hacia la tierra prometida. Nuestro viaje total del mundo pasando por el mar Rojo del bautismo rumbo al reino de Dios implica mucho deambular, retrocesos y avances (32:13). Pero todo está bajo el control de Dios y parte de nuestro total éxodo de Egipto hacia el reino. Aunque humanamente el viaje era una ruta en zig-zag y circular, se describe en Sal. 107:7 como un camino “recto” o “directo”; desde la perspectiva de Dios.

33:4 *Yahvéh había ejecutado también juicios contra sus dioses* – Cada una de las plagas apuntaba a un dios egipcio específico, y parece que en la noche de la Pascua algo dramático ocurrió a todos los dioses; puede que los ídolos de ellos hayan caído o fueron destruidos. Sin embargo, a pesar de eso, Israel llevó consigo los dioses de Egipto al cruzar el mar Rojo y los adoraron en el viaje por el desierto (Éx. 20:7; Hechos 7:43). La atracción de la idolatría es contra toda razón, y sin embargo hay una fuerte tendencia dentro de nosotros a no dedicarnos al único Dios.

33:8 Su dramático paso por el mar Rojo se describe de la misma manera que cualquier otra etapa de su viaje; nuestro bautismo en Cristo es nuestro cruce por el mar Rojo (1 Cor. 10:1, 2), pero las otras etapas de nuestro viaje no son menos guiadas por Dios y parte de nuestra liberación final hacia su reino.

y asentaron en Mara. ⁹ Y partiendo de Mara, vinieron á Elim, donde había doce fuentes de aguas, y setenta palmeras; y asentaron allí. ¹⁰ Y partidos de Elim, asentaron junto al mar Bermejo. ¹¹ Y partidos del mar Bermejo, asentaron en el desierto de Sin. ¹² Y partidos del desierto de Sin, asentaron en Dophca. ¹³ Y partidos de Dophca, asentaron en Alús. ¹⁴ Y partidos de Alús, asentaron en Rephidim, donde el pueblo no tuvo aguas para beber. ¹⁵ Y partidos de Rephidim, asentaron en el desierto de Sinaí. ¹⁶ Y partidos del desierto de Sinaí, asentaron en Kibroth-hataava. ¹⁷ Y partidos de Kibroth-hataava, asentaron en Haseroth. ¹⁸ Y partidos de Haseroth, asentaron en Ritma. ¹⁹ Y partidos de Ritma, asentaron en Rimmón-peres. ²⁰ Y partidos de Rimmón-peres, asentaron en Libna. ²¹ Y partidos de Libna, asentaron en Rissa. ²² Y partidos de Rissa, asentaron en Ceelatha. ²³ Y partidos de Ceelatha, asentaron en el monte de Sepher. ²⁴ Y partidos del monte de Sepher, asentaron en Harada. ²⁵ Y partidos de Harada, asentaron en Maceloth. ²⁶ Y partidos de Maceloth, asentaron en Tahath. ²⁷ Y partidos de Tahath, asentaron en Tara. ²⁸ Y partidos de Tara, asentaron en Mithca. ²⁹ Y partidos de Mithca, asentaron en Hasmona. ³⁰ Y partidos de Hasmona, asentaron en Moseroth. ³¹ Y partidos de Moseroth, asentaron en Bene-jaacán. ³² Y partidos de Bene-jaacán, asentaron en el monte de Gidgad. ³³ Y partidos del monte de Gidgad, asentaron en Jotbatha. ³⁴ Y partidos de Jotbatha, asentaron en

Abrona. ³⁵ Y partidos de Abrona, asentaron en Esion-geber. ³⁶ Y partidos de Esion-geber, asentaron en el desierto de Zin, que es Cades. ³⁷ Y partidos de Cades, asentaron en el monte de Hor, en la extremidad del país de Edom. ³⁸ Y subió Aarón el sacerdote al monte de Hor, conforme al dicho de Jehová, y allí murió á los cuarenta años de la salida de los hijos de Israel de la tierra de Egipto, en el mes quinto, en el primero del mes. ³⁹ Y era Aarón de edad de ciento y veinte y tres años, cuando murió en el monte de Hor. ⁴⁰ Y el Cananeo, rey de Arad, que habitaba al mediodía en la tierra de Canaán, oyó como habían venido los hijos de Israel. ⁴¹ Y partidos del monte de Hor, asentaron en Salmona. ⁴² Y partidos de Salmona, asentaron en Phunón. ⁴³ Y partidos de Phunón, asentaron en Oboth. ⁴⁴ Y partidos de Oboth, asentaron en Ije-abarim; en el término de Moab. ⁴⁵ Y partidos de Ije-abarim, asentaron en Dibon-gad. ⁴⁶ Y partidos de Dibon-gad, asentaron en Almon-diblathaim. ⁴⁷ Y partidos de Almondiblathaim, asentaron en los montes de Abarim, delante de Nebo. ⁴⁸ Y partidos de los montes de Abarim, asentaron en los campos de Moab, junto al Jordán de Jericó. ⁴⁹ Finalmente asentaron junto al Jordán, desde Beth-jesimoth hasta Abel-sitim, en los campos de Moab. ⁵⁰ Y habló Jehová á Moisés en los campos de Moab junto al Jordán de Jericó, diciendo: ⁵¹ Habla á los hijos de Israel, y diles: Cuando hubiereis pasado el Jordán á la tierra de Canaán, ⁵² Echaréis á todos los moradores del país de de-

lante de vosotros, y destruiréis todas sus pinturas, y todas sus imágenes de fundición, y arruinaréis todos sus altos; ⁵³ Y echaréis *los moradores de la tierra*, y habitaréis en ella; porque yo os la he dado para que la poseáis. ⁵⁴ Y heredaréis la tierra por suertes por vuestras familias: á los muchos daréis mucho por su heredad, y á los pocos daréis menos por heredad suya: donde le saliere la suerte, allí la tendrá cada uno: por las tribus de vuestros padres heredaréis. ⁵⁵ Y si no echareis los moradores del país de delante de vosotros, sucederá que los que dejareis de ellos serán por agujones en vuestros ojos, y por espinas en vuestros costados, y afligiros han sobre la tierra en que vosotros habitareis. ⁵⁶ Será además, que haré á vosotros como yo pensé hacerles á ellos.

34

Y JEHOVÁ habló á Moisés, diciendo: ² Manda á los hijos de Israel, y diles: Cuando hubiereis entrado en la tierra de Canaán, es á saber, la tierra que os ha de caer en heredad, la tierra de Canaán según sus términos; ³ Tendréis el lado del mediodía desde el desierto de Zin hasta los términos de Edom; y os será el término del mediodía al extremo del mar salado hacia el oriente: ⁴ Y este término os irá rodeando desde el mediodía hasta la subida de Acrabbim, y pasará hasta Zin; y sus salidas serán del mediodía á Cades-barnea; y saldrá á Hasar-addar, y pasará hasta Asmón; ⁵ Y rodeará este término, desde Asmón hasta el torrente de Egipto, y sus remates serán al occidente. ⁶ Y el término occidental os será la gran mar: este término os será el término

33:55 Lo que puede parecer simples asociaciones inofensivas con el mundo finalmente puede destruirnos. Aunque hemos de estar en este mundo en el mismo sentido en que estuvo el Señor Jesús, mezclándonos e identificándonos con ellos para llevarlos también a Dios, el principio básico de separación de los no creyentes jamás se debe olvidar.

33:56 *Os haré a vosotros como yo pensé hacerles a ellos* – Es decir, sacarlos de la tierra. Y esto es lo que le sucedió a Israel. Hay un tema en la Biblia de que los juicios de este mundo vendrán sobre los infieles que haya entre los hijos de Dios; hay una necesidad de ser radicalmente diferente de este mundo o de lo contrario compartiremos la condenación de este mundo (1 Cor. 11:32; Apoc. 18:4).

34:2 La tierra prometida a Abraham era desde el Éufrates hasta el mar Mediterráneo, pero aquí Dios la redefine como más pequeña. Quizás percibió que ellos simplemente no tenían la visión espiritual para poseer esa inmensa área. Hay tanto que se ha hecho posible para nosotros en perspectiva, tal vez finalmente recibiremos menos de lo que podríamos haber tenido debido a nuestra limitada visión en esta vida. Sin embargo, él alienta a la gente a ir a explorar más allá de los límites que él les dio aquí, hasta el Éufrates, prometiendo darles toda la tierra sobre la cual caminen (Deut. 11:24). Parece que nadie estuvo a la altura de ese desafío. Dios invita a su pueblo a asumir que ellos recibirían esta tierra y que hagan preparativos como si ya la tuvieran; porque en aquel tiempo ellos aún no habían cruzado el Jordán hacia ella. A nosotros también se nos pide creer que hemos sido llevados a la esfera del reino del Hijo de Dios, y que hemos recibido una heredad por razón de que somos en él (Col. 1:13; Ef. 1:11).

occidental. ⁷ Y el término del norte será este: desde la gran mar os señalaréis el monte de Hor; ⁸ Del monte de Hor señalaréis á la entrada de Hamath, y serán las salidas de aquel término á Sedad; ⁹ Y saldrá este término á Ziphón, y serán sus remates en Hasar-enán: este os será el término del norte. ¹⁰ Y por término al oriente os señalaréis desde Hasarenán hasta Sepham; ¹¹ Y bajará este término desde Sepham á Ribla, al oriente de Ain: y descenderá el término, y llegará á la costa de la mar de Cinnereth al oriente; ¹² Después descenderá este término al Jordán, y serán sus salidas al mar Salado: esta será vuestra tierra: por sus términos alrededor. ¹³ Y mandó Moisés á los hijos de Israel, diciendo: Esta es la tierra que heredaréis por suerte, la cual mandó Jehová que diese á las nueve tribus, y á la media tribu: ¹⁴ Porque la tribu de los hijos de Rubén según las casas de sus padres, y la tribu de los hijos de Gad según las casas de sus padres, y la media tribu de Manasés, han tomado su herencia: ¹⁵ Dos tribus y media tomaron su heredad de esta parte del Jordán de Jericó al oriente, al nacimiento del sol. ¹⁶ Y habló Jehová á Moisés, diciendo: ¹⁷ Estos son los nombres de los varones que os aposestarán la tierra: Eleazar el sacerdote, y Josué hijo de Nun. ¹⁸ Tomaréis también de cada tribu

un príncipe, para dar la posesión de la tierra. ¹⁹ Y estos son los nombres de los varones: De la tribu de Judá, Caleb hijo de Jephone. ²⁰ Y de la tribu de los hijos de Simeón, Samuel hijo de Ammiud. ²¹ De la tribu de Benjamín, Elidad hijo de Chislón. ²² Y de la tribu de los hijos de Dan, el príncipe Bucci hijo de Jogli. ²³ De los hijos de José: de la tribu de los hijos de Manasés, el príncipe Haniel hijo de Ephod. ²⁴ Y de la tribu de los hijos de Ephraim, el príncipe Chémuel hijo de Siptán. ²⁵ Y de la tribu de los hijos de Zabulón, el príncipe Elisaphán hijo de Pharnach. ²⁶ Y de la tribu de los hijos de Issachâr, el príncipe Paltiel hijo de Azan. ²⁷ Y de la tribu de los hijos de Aser, el príncipe Ahiud hijo de Selomi. ²⁸ Y de la tribu de los hijos de Nephtalí, el príncipe Pedaél hijo de Ammiud. ²⁹ Estos son á los que mandó Jehová que hiciesen la partición de la herencia á los hijos de Israel en la tierra de Canaán.

35

Y HABLÓ Jehová á Moisés en los campos de Moab, junto al Jordán de Jericó, diciendo: ² Manda á los hijos de Israel, que den á los Levitas de la posesión de su heredad ciudades en que habiten: también daréis á los Levitas los ejidos de esas ciudades alrededor de ellas. ³ Y tendrán ellos las ciudades para habitar, y los

34:14, 15 El triple énfasis aquí de que aquellos que optaron por una inmediata heredad al este del Jordán ya habían recibido su heredad, puede estar detrás del triple énfasis de Cristo de que algunos “ya tienen su recompensa” en esta vida en vez de esperar el galardón eterno futuro (Mateo 6:2, 5, 16).

35:2 Esto significa que los levitas estaban divididos entre las 12 tribus de Israel para que pudieran enseñar los caminos de Dios a toda la nación (Lev. 10:11; Deut. 33:9, 10). De este modo, la maldición sobre Leví de que sus hijos serían esparcidos en Israel (Gén.

ejidos de ellas serán para sus animales, y para sus ganados, y para todas sus bestias. ⁴ Y los ejidos de las ciudades que daréis á los Levitas, serán mil codos alrededor, desde el muro de la ciudad para afuera. ⁵ Luego mediréis fuera de la ciudad á la parte del oriente dos mil codos, y á la parte del mediodía dos mil codos, y á la parte del occidente dos mil codos, y á la parte del norte dos mil codos, y la ciudad en medio: esto tendrán por los ejidos de las ciudades. ⁶ Y de las ciudades que daréis á los Levitas, seis ciudades serán de acogimiento, las cuales daréis para que el homicida se acoja allá: y además de éstas daréis cuarenta y dos ciudades. ⁷ Todas las ciudades que daréis á los Levitas serán cuarenta y ocho ciudades; ellas con sus ejidos. ⁸ Y las ciudades que diereis de la heredad de los hijos de Israel, del *que* mucho tomaréis mucho, y del *que* poco tomaréis poco: cada uno dará de sus ciudades á los Levitas según la posesión que heredará. ⁹ Y habló Jehová á Moisés, diciendo: ¹⁰ Habla á los hijos de Israel, y diles: Cuando hubiereis pa-

sado el Jordán á la tierra de Canaán, ¹¹ Os señalaréis ciudades, ciudades de acogimiento tendréis, donde huya el homicida que hiriere á alguno de muerte por yerro. ¹² Y os serán aquellas ciudades por acogimiento del pariente, y no morirá el homicida hasta que esté á juicio delante de la congregación. ¹³ De las ciudades, pues, que daréis, tendréis seis ciudades de acogimiento. ¹⁴ Tres ciudades daréis de esta parte del Jordán, y tres ciudades daréis en la tierra de Canaán; las cuales serán ciudades de acogimiento. ¹⁵ Estas seis ciudades serán para acogimiento á los hijos de Israel, y al peregrino, y al que morare entre ellos, para que huya allá cualquiera que hiriere de muerte á otro por yerro. ¹⁶ Y si con instrumento de hierro lo hiriere y muriere, homicida es; el homicida morirá: ¹⁷ Y si con piedra de mano, de que pueda morir, lo hiriere, y muriere, homicida es; el homicida morirá. ¹⁸ Y si con instrumento de palo de mano, de que pueda morir, lo hiriere, y muriere, homicida es; el homicida morirá. ¹⁹ El pariente del muerto, él matará al homicida: cuando lo encon-

49:7) se convirtió en una bendición para todos; y a Dios le encanta obrar de esta manera, usando las consecuencias del pecado para llevar a cabo su obra, propósito y gloria.

35:15 Todos estamos en la posición de la persona que sin querer mató a otra persona y por lo tanto está sujeto a la muerte. Todos hemos pecado, y sin embargo, por así decirlo, estábamos en el espíritu de cómo Pablo describe nuestro pecado en Romanos 7 —cometido en contra de nuestra mejor intención. Heb. 6:18 habla de que nosotros huimos a buscar refugio en Cristo—sugiriendo que somos los únicos que huyen después de cometer homicidio involuntario, y llegar a ser “en Cristo” por medio del bautismo es nuestra entrada en él como nuestra ciudad de refugio. Pero debemos morar en él; porque si lo dejamos entonces quedamos sujetos a la muerte (35:26). Y nuestra salvación final de los efectos del pecado está garantizada por medio de la muerte del sumo sacerdote, el Señor Jesús (35:25).

35:19 La idea de la vendetta de sangre, según la cual un miembro de la familia del asesinado tiene un derecho legal a cazar y matar al asesino, es muy difundida en las

trare, él le matará. ²⁰ Y si por odio lo empujó, ó echó sobre él *alguna cosa* por asechanzas, y muere; ²¹ O por enemistad lo hirió con su mano, y murió: el heridor morirá; es homicida; el pariente del muerto matará al homicida, cuando lo encontrare. ²² Mas si casualmente lo empujó sin enemistades, ó echó sobre él cualquier instrumento sin asechanzas, ²³ O bien, sin verlo, hizo caer sobre él alguna piedra, de que pudo morir, y muriere, y él no era su enemigo, ni procuraba su mal; ²⁴ Entonces la congregación juzgará entre el heridor y el pariente del muerto conforme á estas leyes: ²⁵ Y la congregación librárá al homicida de mano del pariente del muerto, y la congregación lo hará volver á su ciudad de acogimiento, á la cual se había acogido; y morará en ella hasta que muera el gran sacerdote, el cual fué ungido con el aceite santo. ²⁶ Y si el homicida saliere fuera del término de su ciudad de refugio, á la cual se acogió, ²⁷ Y el pariente del muerto le hallare fuera del término de la ciudad de su acogida, y el pariente del

muerto al homicida matare, no se le culpará *por ello*: ²⁸ Pues en su ciudad de refugio deberá *aquél* habitar hasta que muera el gran sacerdote: y después que muriere el gran sacerdote, el homicida volverá á la tierra de su posesión. ²⁹ Y estas cosas os serán por ordenanza de derecho por vuestras edades, en todas vuestras habitaciones. ³⁰ Cualquiera que hiriere á alguno, por dicho de testigos, morirá el homicida: mas un solo testigo no hará fe contra alguna persona para que muera. ³¹ Y no tomaréis precio por la vida del homicida; porque está condenado á muerte: mas indefectiblemente morirá. ³² Ni tampoco tomaréis precio del que huyó á su ciudad de refugio, para que vuelva á vivir en su tierra, hasta que muera el sacerdote. ³³ Y no contaminaréis la tierra donde estuviereis: porque esta sangre amancillaré la tierra: y la tierra no será expiada de la sangre que fué derramada en ella, sino por la sangre del que la derramó. ³⁴ No contaminéis, pues, la tierra donde habitáis, en medio de la cual yo habito; porque yo

sociedades primitivas. Sin embargo, la Ley de Moisés parece tener en cuenta esto. En vista de que a Dios se le presenta como el supremo vengador (véase 31:2), esto puede parecer extraño. En vez de que se inculque la gracia y el perdón, parece que se permite la venganza. Sin embargo, el deseo de devolver homicidio con homicidio es tan grande dentro de la sociedad primitiva que parece que Dios hizo una concesión ante esta debilidad, y la permitió, aunque tratando de controlarla para que no se aplique en un contexto injusto o dudoso. El hecho de que Dios haga concesiones a la debilidad humana no significa que deberíamos ansiosamente hacer uso de ellas; el espíritu de toda revelación a nosotros en su palabra es que deberíamos perdonar y dejar la venganza a él.

35:25 La muerte del sumo sacerdote permitía que la persona ‘culpable’ quedara totalmente liberada, porque de este modo se había cumplido el principio de que se requería la muerte para expiar la muerte (35:33); como si en su muerte el sumo sacerdote estuviera tomando sobre sí la culpa del pecado de asesinato, como un representante total del pecador. En esto vemos prefigurada la naturaleza representativa de la muerte de Cristo por nosotros.

Jehová habito en medio de los hijos de Israel.

36

YLLEGARON los príncipes de los padres de la familia de Galaad, hijo de Machîr, hijo de Manasés, de las familias de los hijos de José; y hablaron delante de Moisés, y de los príncipes, cabezas de padres de los hijos de Israel, ² Y dijeron: Jehová mandó á mi señor que por suerte diese la tierra á los hijos de Israel en posesión: también ha mandado Jehová á mi señor, que dé la posesión de Salphaad nuestro hermano á sus hijas; ³ Las cuales, si se casaren con algunos de los hijos de las *otras* tribus de los hijos de Israel, la herencia de ellas será así desfalcada de la herencia de nuestros padres, y será añadida á la herencia de la tribu á que serán *unidas*: y será quitada de la suerte de nuestra heredad. ⁴ Y cuando viniere el jubileo de los hijos de Israel, la heredad de ellas será añadida á la heredad de la tribu de sus maridos; y así la heredad de ellas será quitada de la heredad de la tribu de nuestros padres. ⁵ Entonces Moisés mandó á los hijos de Israel por dicho de Jehová, diciendo: La tribu de los hijos de

José habla rectamente. ⁶ Esto es lo que ha mandado Jehová acerca de las hijas de Salphaad, diciendo: Cásense como á ellas les pluguiere, empero en la familia de la tribu de su padre se casarán; ⁷ Para que la heredad de los hijos de Israel no sea traspasada de tribu en tribu; porque cada uno de los hijos de Israel se allegará á la heredad de la tribu de sus padres. ⁸ Y cualquiera hija que poseyere heredad de las tribus de los hijos de Israel, con alguno de la familia de la tribu de su padre se casará, para que los hijos de Israel posean cada uno la heredad de sus padres, ⁹ Y no ande la heredad rodando de una tribu á otra: mas cada una de las tribus de los hijos de Israel se llegue á su heredad. ¹⁰ Como Jehová mandó á Moisés, así hicieron las hijas de Salphaad. ¹¹ Y *así* Maala, y Tirsa, y Hogla, y Milchâ, y Noa, hijas de Salphaad, se casaron con hijos de sus tíos: ¹² De la familia de los hijos de Manasés, hijo de José, fueron mujeres; y la heredad de ellas quedó en la tribu de la familia de su padre. ¹³ Estos son los mandamientos y los estatutos que mandó Jehová por mano de Moisés á los hijos de Israel en los campos de Moab, junto al Jordán de Jericó.

36:6 *Cásense ellas con quien les plazca* – Pablo alude a este versículo en 1 Cor. 7:39, donde leemos que una viuda cristiana puede casarse con quien quiera, pero sólo con alguien “en el Señor”; de la misma manera en que las mujeres aquí podían casarse con quien desearan, pero sólo en la tribu de sus padres, a menos que ellos perdieran su heredad de manera permanente. Podría ser que Pablo esté enseñando que el matrimonio dentro de la fe, con aquellos que también son “en el Señor” por medio del bautismo en él, es tan importante que hacer lo contrario puede causar que perdamos la heredad prometida del reino. El matrimonio dentro de la fe es en verdad un principio importante, e, ignorarlo, tiene a menudo consecuencias espirituales terribles. Pero note que ella era libre de casarse con quien *ella* quisiera; en una cultura donde los matrimonios arreglados era la norma, Dios valorizaba la dignidad y libre elección de la mujer.

DEUTERONOMIO

1

ESTAS son las palabras que habló Moisés á todo Israel de esta parte del Jordán en el desierto, en el llano delante del mar Bermejo, entre Parán, y Thopel, y Labán, y Haseroth, y Dizahab. ² Once jornadas hay desde Horeb, camino del monte de Seir, hasta Cades-barnea. ³ Y fué, que á los cuarenta años, en el mes undécimo, al primero del mes, Moisés habló á los hijos de Israel conforme á todas las cosas que Jehová le había mandado acerca de ellos; ⁴ Después que hirió á Sehón rey de los Amorreos, que habitaba en Hesbón, y á Og rey de Basán, que habitaba en Astarot en Edrei: ⁵ De esta parte del Jordán, en tierra de Moab, resolvió Moisés declarar esta ley, diciendo: ⁶ Jehová nuestro Dios nos habló en Horeb, diciendo: Harto habéis esta-

do en este monte; ⁷ Volveos, partíos é id al monte del Amorrheo, y á todas sus comarcas, en el llano, en el monte, y en los valles, y al mediodía, y á la costa de la mar, á la tierra del Cananeo, y el Líbano, hasta el gran río, el río Eufrates. ⁸ Mirad, yo he dado la tierra en vuestra presencia; entrad y poseed la tierra que Jehová juró á vuestros padres Abraham, Isaac, y Jacob, que les daría á ellos y á su simiente después de ellos. ⁹ Y yo os hablé entonces, diciendo: Yo no puedo llevaros solo: ¹⁰ Jehová vuestro Dios os ha multiplicado, y he aquí sois hoy vosotros como las estrellas del cielo en multitud. ¹¹ ¡Jehová Dios de vuestros padres añadida sobre vosotros como sois mil veces, y os bendiga, como os ha prometido! ¹² ¿Cómo llevaré yo solo vuestras molestias, vuestras cargas, y

1:2 *Once días de viaje* – Israel demoró 38 años en completar este viaje, pero estaba sólo a 11 días si caminaban en línea recta. Su partida de Egipto cruzando el mar Rojo representa nuestro bautismo en Cristo (1 Cor. 10:1, 2), y el viaje por el desierto es el prototipo de nuestra caminata hacia el reino de Dios. Tendemos a caminar en círculos como lo hizo Israel, en vez de percibir claramente nuestro destino final y mantenernos enfocados en él.

1:3 *A los cuarenta años* – Moisés estaba ya al final de su vida; Israel se hallaba en las fronteras de la tierra prometida, a la cual a él se le negó entrar. Ahora él da su canto de cisne, quizás en el último mes, o incluso día, de su vida en que entrega a Israel el discurso transcrito para nosotros como ‘Deuteronomio’, literalmente ‘la segunda [entrega de la] ley’. Él repite algunas de las leyes que ya les había dado, con algunos comentarios y clarificaciones adicionales, y comparte con ellos sus reflexiones sobre su viaje. Por lo tanto, en este libro percibimos a un hombre en el punto de la madurez espiritual.

1:7 *El río Éufrates* – Éste era el límite de la tierra prometida a Abraham. Pero lamentablemente Israel carecía de la ambición espiritual para siquiera ir allí, mucho menos instalarse y heredar la tierra. Bien puede ser que heredemos el reino, pero no hasta el punto que podríamos lograr. En esta breve vida estamos decidiendo la naturaleza de cómo pasaremos la eternidad.

vuestros pleitos? ¹³ *Dadme* de entre vosotros, de vuestras tribus, varones sabios y entendidos y expertos, para que yo los ponga por vuestros jefes. ¹⁴ Y me respondisteis, y dijisteis: Bueno es hacer lo que has dicho. ¹⁵ Y tomé los principales de vuestras tribus, varones sabios y expertos, y púselos por jefes sobre vosotros, jefes de millares, y jefes de cientos, y jefes de cincuenta, y cabos de diez, y gobernadores á vuestras tribus. ¹⁶ Y entonces mandé á vuestros jueces, diciendo: Oid entre vuestros hermanos, y juzgad justamente entre el hombre y su hermano, y el que le es extranjero. ¹⁷ No tengáis respeto de personas en el juicio: así al pequeño como al grande oiréis: no tendréis temor de ninguno, porque el juicio es de Dios: y la causa que os fuere difícil, la traeréis á mí, y yo la oiré. ¹⁸ Os mandé, pues, en aquel tiempo todo lo que habíais de hacer. ¹⁹ Y partidos de Horeb, anduvimos todo aquel grande y terrible desierto que

habéis visto, por el camino del monte del Amorrheo, como Jehová nuestro Dios nos lo mandó; y llegamos hasta Cades-barnea. ²⁰ Entonces os dije: Llegado habéis al monte del Amorrheo, el cual Jehová nuestro Dios nos da. ²¹ Mira, Jehová tu Dios ha dado delante de ti la tierra: sube y poséela, como Jehová el Dios de tus padres te ha dicho; no temas ni desmayes. ²² Y llegasteis á mí todos vosotros, y dijisteis: Enviemos varones delante de nosotros, que nos reconozcan la tierra y nos traigan de vuelta razón del camino por donde hemos de subir, y de las ciudades adonde hemos de llegar. ²³ Y el dicho me pareció bien: y tomé doce varones de vosotros, un varón por tribu: ²⁴ Y se encaminaron, y subieron al monte, y llegaron hasta la arroyada de Escol, y reconocieron *la tierra*. ²⁵ Y tomaron en sus manos del fruto del país, y nos lo trajeron, y diéronnos cuenta, y dijeron: Es buena la tierra que Jehová nuestro Dios nos da. ²⁶ Em-

1:22 El envío de los espías era una concesión a la debilidad humana; Núm. 13:17-20 dice que fueron enviados a fin de averiguar si la tierra de Canaán era una tierra buena, y la factibilidad de vencer a la gente que vivía allí. Pero Dios ya había dado categóricamente seguridades sobre estos puntos; sin embargo, Israel prefirió creer la palabra de los hombres en vez de la de Dios. Sin embargo, Dios hizo una concesión a la debilidad de ellos, y dio el mandato de enviar a los espías (Núm. 13:2). Pero cuando Israel oyó sus relatos afflictivos y faltos de fe, decidieron que no querían heredar el reino preparado para ellos. Cuando hacemos uso de de las concesiones a la debilidad humana, a menudo terminamos en situaciones de tentación que las encontramos demasiado fuertes para nosotros. La mejor manera es simplemente ir directamente con fe en la palabra de Dios más bien que depender de la fuerza humana.

1:25 Ésta es una perspectiva muy positiva sobre lo que dijeron los espías; ellos dijeron que Canaán era una tierra muy buena, pero que sus habitantes eran demasiado fuertes para Israel, en la práctica estaban tratando a Dios de mentiroso. Moisés es muy positivo *respecto* a Israel en Deuteronomio. Es una señal de la madurez espiritual que atribuyamos justicia a los demás y procuremos enfocarnos en lo positivo en vez de insistir siempre en los terribles fracasos del pueblo de Dios.

pero no quisisteis subir, antes fuisteis rebeldes al dicho de Jehová vuestro Dios; ²⁷ Y murmurasteis en vuestras tiendas, diciendo: Porque Jehová nos aborrecía, nos ha sacado de tierra de Egipto, para entregarnos en mano del Amorrheo para destruirnos. ²⁸ ¿A dónde subimos? Nuestros hermanos han hecho desfallecer nuestro corazón, diciendo: Este pueblo es mayor y más alto que nosotros, las ciudades grandes y muradas hasta el cielo; y también vimos allí hijos de gigantes. ²⁹ Entonces os dije: No temáis, ni tengáis miedo de ellos. ³⁰ Jehová vuestro Dios, el cual va delante de vosotros, él peleará por vosotros, conforme á todas las cosas que hizo por vosotros en Egipto delante de vuestros ojos; ³¹ Y en el desierto has visto que Jehová tu Dios te ha traído, como trae el hombre á su hijo, por todo el camino que habéis andado, hasta que habéis venido á este lugar. ³² Y aun con esto no creisteis en Jehová vuestro Dios, ³³ El cual iba delante de vosotros por el camino, para reconoceros el lugar donde habíais de asentar el campo, con fuego de noche para mostraros el camino por donde anduviereis, y con nube de día. ³⁴ Y oyó Jehová la voz de vuestras palabras, y enojóse, y juró diciendo: ³⁵ No verá hombre alguno de estos

de esta mala generación, la buena tierra que juré había de dar á vuestros padres, ³⁶ Excepto Caleb hijo de Jephone: él la verá, y á él le daré la tierra que pisó, y á sus hijos; porque cumplió en pos de Jehová. ³⁷ Y también contra mí se airó Jehová por vosotros, diciendo: Tampoco tú entrarás allá: ³⁸ Josué hijo de Nun, que está delante de ti, él entrará allá: animal; porque él la hará heredar á Israel. ³⁹ Y vuestros chiquitos, de los cuales dijisteis serán por presa, y vuestros hijos que no saben hoy bueno ni malo, ellos entrarán allá, y á ellos la daré, y ellos la heredarán. ⁴⁰ Y vosotros volveos, y partíos al desierto camino del mar Bermejo. ⁴¹ Entonces respondisteis y me dijisteis: Pecado hemos contra Jehová; nosotros subiremos y peharemos, conforme á todo lo que Jehová nuestro Dios nos ha mandado. Y os armasteis cada uno de sus armas de guerra, y os apercibisteis para subir al monte. ⁴² Y Jehová me dijo: Diles: No subáis, ni peleéis, pues no estoy entre vosotros; porque no seáis heridos delante de vuestros enemigos. ⁴³ Y os hablé, y no disteis oído; antes fuisteis rebeldes al dicho de Jehová, y persistiendo con altivez, subisteis al monte. ⁴⁴ Y salió el Amorrheo, que habitaba en aquel monte, á vuestro encuentro, y os per-

1:43 Estos israelitas que habían cruzado el mar Rojo (comparado con nuestro bautismo) y ahora se les rechazaba la entrada al reino de Dios, porque ellos mismos habían dicho que no querían heredarlo, ahora querían más que nada estar allí. Éste es un principal tema bíblico; que los rechazados pedirán desesperadamente que se les permita entrar en el reino de Dios; las vírgenes necias golpearán la puerta cerrada rogando que les abran (Mateo 25:11; Lucas 13:25). Nuestro destino final es comparecer ante el Señor queriendo, con todas las fibras de nuestro ser, entrar en su reino. Pero ésta debe ser nuestra actitud ahora, porque en aquel tiempo será demasiado tarde para cambiar nada.

siguieron, como hacen las avispas, y os derrotaron en Seir, *persiguiéndolos* hasta Horma. ⁴⁵ Y volvisteis, y llorasteis delante de Jehová; pero Jehová no escuchó vuestra voz, ni os prestó oído. ⁴⁶ Y estuvisteis en Cades por muchos días, como en los días que habéis estado.

2

Y VOLVIMOS, y partímonos al desierto camino del mar Bermejo, como Jehová me había dicho; y rodeamos el monte de Seir por muchos días. ² Y Jehová me habló, diciendo: ³ Harto habéis rodeado este monte; volveos al aquilón. ⁴ Y manda al pueblo, diciendo: Pasando vosotros por el término de vuestros hermanos los hijos de Esaú, que habitan en Seir, ellos tendrán miedo de vosotros; mas vosotros guardaos mucho: ⁵ No os metáis con ellos; que no os daré de su tierra ni aun la holladura de la planta de un pie; porque yo he dado por heredad á Esaú el monte de Seir. ⁶ Compraréis de ellos por dinero las viandas, y comeréis; y también compraréis de ellos el agua,

y beberéis: ⁷ Pues Jehová tu Dios te ha bendecido en toda obra de tus manos: él sabe que andas por este gran desierto: estos cuarenta años Jehová tu Dios fué contigo; y ninguna cosa te ha faltado. ⁸ Y pasamos de nuestros hermanos los hijos de Esaú, que habitaban en Seir, por el camino de la llanura de Elath y de Esiongeber. Y volvimos, y pasamos camino del desierto de Moab. ⁹ Y Jehová me dijo: No molestes á Moab, ni te empees con ellos en guerra, que no te daré posesión de su tierra; porque yo he dado á Ar por heredad á los hijos de Lot. ¹⁰ (Los Emimeos habitaron en ella antes, pueblo grande, y numeroso, y alto como gigantes: ¹¹ Por gigantes eran ellos también contados, como los Anaceos; y los Moabitas los llaman Emimeos. ¹² Y en Seir habitaron antes los Horeos, á los cuales echaron los hijos de Esaú; y los destruyeron de delante de sí, y moraron en lugar de ellos; como hizo Israel en la tierra de su posesión que les dió Jehová.) ¹³ Levantaos ahora, y pasad el arroyo de Zered. Y pasamos el arroyo de Zered. ¹⁴ Y los días

2:7 *Él conoce tu andar* – Como Dios ‘conocía’ el viaje de Israel por el desierto, por consiguiente a ellos “nada les ha faltado”. El lenguaje hebreo refleja ciertas realidades acerca de la naturaleza de los caminos de Dios. La palabra hebrea común para ‘ver’, especialmente cuando se usa respecto a la ‘vista’ de Dios, significa también ‘proveer’ (Gén. 16:13; 22:8, 14; 1 Sam. 16:17). Lo que significa esto en la práctica es que el hecho de que Dios ve y conoce todas las cosas quiere decir que él puede proveer, y, por consiguiente, proveerá para nosotros en las circunstancias de la vida; porque él ve y conoce todas las cosas.

2:12 *Los hijos de Esaú prevalecieron sobre ellos y los destruyeron de delante de sí y moraron en lugar de ellos* – Esta historia ha sido dispuesta por Dios para alentar a su pueblo; si aquellos en el mundo incrédulo pudieron hacer esto, entonces cuánto más podían ellos con el apoyo de Dios. Dios dispone nuestra vida de modo que algunas veces encontramos a otros que sin fe en Dios han logrado grandes cosas en su vida; a fin de inspirarnos que si ellos pueden hacerlo, cuánto más podemos nosotros. Véase 2:21.

que anduvimos de Cades-barnea hasta que pasamos el arroyo de Zered, fueron treinta y ocho años; hasta que se acabó toda la generación de los hombres de guerra de en medio del campo, como Jehová les había jurado. ¹⁵ Y también la mano de Jehová

fué sobre ellos para destruirlos de en medio del campo, hasta acabarlos.

¹⁶ Y aconteció que cuando se hubieron acabado de morir todos los hombres de guerra de entre el pueblo,

¹⁷ Jehová me habló, diciendo: ¹⁸ Tú

pasarás hoy el término de Moab, á Ar, ¹⁹ Y te acercarás delante de los

hijos de Ammón: no los molestes, ni te metas con ellos; porque no te tengo

de dar posesión de la tierra de los hijos de Ammón; que á los hijos de

Lot la he dado por heredad. ²⁰ (Por

tierra de gigantes fué también ella tenida: habitaron en ella gigantes

en otro tiempo, á los cuales los Ammonitas llamaban Zomzommeos;

²¹ Pueblo grande, y numeroso, y alto, como los Anaceos; á los cuales

Jehová destruyó de delante de los Ammonitas, quienes les sucedieron,

y habitaron en su lugar: ²² Como

hizo con los hijos de Esaú, que habitaban en Seir, de delante de los cuales destruyó á los Horeos; y ellos les sucedieron, y habitaron en su lugar hasta hoy. ²³ Y á los Heveos que

habitaban en Haserin hasta Gaza, los Caftoreos que salieron de Caftor los destruyeron, y habitaron en su lugar.)

²⁴ Levantaos, partid, y pasad el arroyo de Arnón: he aquí he dado en tu

mano á Sehón rey de Hesbón, Amorrheo, y á su tierra: comienza á tomar

posesión, y empenáte con él en guerra. ²⁵ Hoy comenzaré á poner tu

miedo y tu espanto sobre los pueblos debajo de todo el cielo; los cuales

oirán tu fama, y temblarán, y angustiarse han delante de ti. ²⁶ Y envíe

mensajeros desde el desierto de Cademoth á Sehón rey de Hesbón, con

palabras de paz, diciendo: ²⁷ Pasaré

por tu tierra por el camino: por el camino iré, sin apartarme á diestra ni á

siniestra: ²⁸ La comida me venderás por dinero, y comeré: el agua también

me darás por dinero, y beberé: solamente pasaré á pie; ²⁹ Como lo

hicieron conmigo los hijos de Esaú que habitaban en Seir, y los Moabi-

2:19 *No los molestes ni contiendas con ellos* – Como también se mandó en otras áreas en 2:5 y 2:9. La idea era que Israel no había de tomar nada menos que la verdadera tierra prometida; no habian de intentar desarrollar su propio reino dondequiera que les pareciera más fácil y más conveniente para ellos. Asimismo, nosotros estamos rodeados de la tentación de tener nuestro propio pseudo-reino de Dios en esta vida; sino que hemos de mantenernos enfocados en el único y verdadero reino de Dios que está por venir.

2:21 Si los gigantes no fueron una barrera para los hijos de Lot para tener una posesión, tampoco deberían serlo para Israel; pero ellos les tenían un gran temor (Núm. 13:28, 33). Si la gente del mundo puede obtener logros, tal como lo hacen, cuánto más podemos nosotros con Dios de nuestro lado. Véase 2:12.

2:24 *Lucha contra él* – La implicación podría ser que Moisés era desobediente a esto y trataba de evitar la confrontación con él (2:27). Pero finalmente no podemos evitar las confrontaciones que a veces Dios coloca en nuestro camino (2:32).

tas que habitaban en Ar; hasta que pase el Jordán á la tierra que nos da Jehová nuestro Dios. ³⁰ Mas Sehón rey de Hesbón no quiso que pasásemos por el *territorio suyo*; porque Jehová tu Dios había endurecido su espíritu, y obstinado su corazón para entregarlo en tu mano, como hoy. ³¹ Y díjome Jehová: He aquí yo he comenzado á dar delante de ti á Sehón y á su tierra; comienza á tomar posesión, para que heredes su tierra. ³² Y saliónos Sehón al encuentro, él y todo su pueblo, para pelear en Jaas. ³³ Mas Jehová nuestro Dios lo entregó delante de nosotros; y herimos á él y á sus hijos, y á todo su pueblo. ³⁴ Y tomamos entonces todas sus ciudades, y destruimos todas las ciudades, hombres, y mujeres, y niños; no dejamos ninguno: ³⁵ Solamente tomamos para nosotros las bestias, y los despojos de las ciudades que habíamos tomado. ³⁶ Desde Aroer, que está junto á la ribera del arroyo de Arnón, y la ciudad que está en el arroyo, hasta Galaad, no hubo ciudad que escapase de nosotros: todas las entregó Jehová nuestro Dios en nuestro poder. ³⁷ Solamente á la tie-

rra de los hijos de Ammón no llegaste, ni á todo lo que está á la orilla del arroyo de Jaboc ni á las ciudades del monte, ni á *lugar* alguno que Jehová nuestro Dios había prohibido.

3

Y VOLVIMOS, y subimos camino de Basán, y saliónos al encuentro Og rey de Basán para pelear, él y todo su pueblo, en Edrei. ² Y díjome Jehová: No tengas temor de él, porque en tu mano he entregado á él y á todo su pueblo, y su tierra: y harás con él como hiciste con Sehón rey Amorrheo, que habitaba en Hesbón. ³ Y Jehová nuestro Dios entregó también en nuestra mano á Og rey de Basán, y á todo su pueblo, al cual herimos hasta no quedar de él ninguno. ⁴ Y tomamos entonces todas sus ciudades; no quedó ciudad que no les tomásemos: sesenta ciudades, toda la tierra de Argob, del reino de Og en Basán. ⁵ Todas éstas eran ciudades fortalecidas con alto muro, con puertas y barras; sin otras muy muchas ciudades sin muro. ⁶ Y destruimoslas, como hicimos á Sehón rey de Hesbón, destruyendo

2:29 *La tierra que nos da Yahvéh nuestro Dios* – Esta frase o idea ocurre muchas veces en Deuteronomio. Moisés estaba instando al pueblo a creer la realidad más básica; que Dios realmente les daría el reino prometido. Y nosotros también somos continuamente alentados por la palabra de Dios. En este ejemplo en particular, francamente habla al pueblo gentil acerca del destino de ellos, de la misma manera que nosotros no deberíamos avergonzarnos de hablar a los no creyentes acerca de nuestra esperanza en el reino.

2:31 *Comienza a tomar posesión* – Incluso en nuestro viaje por el desierto, antes de que hayamos poseído el reino, efectivamente tenemos algunos anticipos de ese reino; de la misma manera que Israel empezó a poseer la tierra prometida en algún sentido limitado, aunque aún se hallaban en el desierto.

3:2 *En tus manos* – Dios nos da victorias potenciales, pero aún así tenemos que dar la batalla humana.

en toda ciudad hombres, mujeres, y niños. ⁷ Y tomamos para nosotros todas las bestias, y los despojos de las ciudades. ⁸ También tomamos en aquel tiempo de mano de dos reyes Amorreos que estaban de esta parte del Jordán, la tierra desde el arroyo de Arnón hasta el monte de Hermón: ⁹ (Los Sidonios llaman á Hermón Sirión; y los Amorreos, Senir:) ¹⁰ Todas las ciudades de la llanura, y todo Galaad, y todo Basán hasta Salchâ y Edrei, ciudades del reino de Og en Basán. ¹¹ Porque sólo Og rey de Basán había quedado de los gigantes que quedaron. He aquí su cama, una cama de hierro, ¿no está en Rabbath de los hijos de Ammón?; la longitud de ella de nueve codos, y su anchura de cuatro codos, al codo de un hombre. ¹² Y esta tierra *que* heredamos entonces desde Aroer, que está al arroyo de Arnón, y la mitad del monte de Galaad con sus ciudades, dí á los Rubenitas y á los Gaditas: ¹³ Y el resto de Galaad, y todo Basán, del reino de Og, *dílo* á la media tribu de Manasés; toda la tierra de Argob, todo Basán, que se llamaba la tierra de los gigantes. ¹⁴ Jair hijo de Manasés tomó toda la tierra de Argob hasta el término de

Gessuri y Machâti; y llamóla de su nombre Basán-havothjair, hasta hoy. ¹⁵ Y á Machîr dí á Galaad. ¹⁶ Y á los Rubenitas y Gaditas dí de Galaad hasta el arroyo de Arnón, el medio del arroyo por término; hasta el arroyo de Jaboc, término de los hijos de Ammón: ¹⁷ Asimismo la campiña, y el Jordán, y el término, desde Cinereth hasta la mar del llano, el mar Salado, las vertientes abajo del Pisga al oriente. ¹⁸ Y os mandé entonces, diciendo: Jehová vuestro Dios os ha dado esta tierra para que la poseáis: pasaréis armados delante de vuestros hermanos los hijos de Israel todos los valientes. ¹⁹ Solamente vuestras mujeres, vuestros niños, y vuestros ganados, (yo sé que tenéis mucho ganado,) quedarán en vuestras ciudades que os he dado, ²⁰ Hasta que Jehová dé reposo á vuestros hermanos, así como á vosotros, y hereden también ellos la tierra que Jehová vuestro Dios les da á la otra parte del Jordán: entonces os volveréis cada uno á su heredad que yo os he dado. ²¹ Mandé también á Josué entonces, diciendo: Tus ojos vieron todo lo que Jehová vuestro Dios ha hecho á aquellos dos reyes: así hará Jehová á todos los reinos á los cuales pasarás tú.

3:18 *Dios os ha dado esta tierra para que la poseáis* – Moisés acaba de decir que él dio a Israel las posesiones de la tierra (3:12, 13, 15, 16). Muy a menudo encontramos esta clase de situación; a Moisés le encanta recalcar que Dios está actuando por medio de él, que él está identificado con Dios y que es su agente haciendo su obra. Asimismo, el lenguaje de Dios se puede aplicar a todos sus siervos y supremamente a su Hijo. Esto no significa que ellos eran Dios en persona, tampoco lo era Jesús; pero tampoco quiere decir que nosotros, como personas individuales, somos insignificantes porque Dios se manifiesta por medio de nosotros.

3:21 Se nos dan algunos anticipos del reino de Dios incluso en esta vida; tal como las victorias de ellos en el desierto eran anticipos de las mayores victorias que tendrían contra los habitantes de Canaán.

22 No los temáis; que Jehová vuestro Dios, él es el que pelea por vosotros. 23 Y oré á Jehová en aquel tiempo, diciendo: 24 Señor Jehová, tú has comenzado á mostrar á tu siervo tu grandeza, y tu mano fuerte: porque ¿qué dios hay en el cielo ni en la tierra que haga según tus obras, y según tus valentías? 25 Pase yo, ruégote, y vea aquella tierra buena, que está á la parte allá del Jordán, aquel buen monte, y el Líbano. 26 Mas Jehová se había enojado contra mí por causa de vosotros, por lo cual no me oyó: y díjome Jehová: Bástate, no me hables más de este negocio. 27 Sube á la cumbre del Pisga, y alza tus ojos al occidente, y al aquilón, y al me-

diodía, y al oriente, y ve por tus ojos: porque no pasarás este Jordán. 28 Y manda á Josué, y anímalo, y confórtalo; porque él ha de pasar delante de este pueblo, y él les hará heredar la tierra que verás. 29 Y paramos en el valle delante de Beth-peor.

4

AHORA pues, oh Israel, oye los estatutos y derechos que yo os enseño, para que los ejecutéis, y viváis, y entréis, y poseáis la tierra que Jehová el Dios de vuestros padres te da. 2 No añadiréis á la palabra que yo os mando, ni disminuiréis de ella, para que guardéis los mandamientos de Jehová vuestro Dios que yo

3:25 Moisés conocía a Dios lo suficiente para saber que él es capaz de cambiar sus intenciones declaradas; porque Moisés había persuadido a Dios de que no destruyera a Israel como una vez lo había planeado en su ira. Dios está dispuesto al diálogo, él no es el insensible 'Alá' del Islam, los cuales deben estar simplemente sometidos a él; y esto da a nuestra oración energía y celo vitales, sabiendo que no estamos simplemente disparando peticiones a Dios en la esperanza de que podríamos obtener al menos alguna respuesta; podemos dialogar con Dios, luchar en oración por situaciones y peticiones específicas y concretas.

3:26 *Por causa de vosotros* – Moisés dice esto varias veces. Aunque él entregó el Deuteronomio en su madurez espiritual hacia el final de su vida, podría sostenerse que al igual que todos nosotros, él murió con algún punto espiritual de debilidad; y en su caso habría sido su fracaso de reconocer plenamente su pecado de golpear a la roca, todavía echando la culpa a otros hacia el final de su vida. Pero Moisés será salvo; sin ninguna complacencia, de todas maneras no deberíamos pensar que no seremos salvos porque tenemos debilidades que no vencimos, y asimismo no deberíamos asumir que otros no serán salvos porque ellos no pueden reconocer lo que para nosotros es un obvio fracaso en su comportamiento o personalidad.

4:2 *Para que guardéis los mandamientos* – El último mensaje de Jesús, como el de Moisés, recalca que no hemos de añadir ni quitar de la palabra de Dios (Apoc. 22:19). Los mandamientos que se nos han dado han sido concebidos por Dios para que sean un sistema de vida que nos lleve hacia él, tal como él lo desea. Jesús era perfecto ante Dios, no sólo porque guardó los mandamientos plenamente, sino porque la vida formada por esa obediencia produjo una persona totalmente dedicada a Dios. Si omitimos algunos mandamientos y añadimos otros, entonces éste no será el resultado final. Tienen el propósito de sintetizarse juntos para producir un carácter y modo de vida verdaderamente espirituales. Si ignoramos alguno de ellos y añadimos otros entonces

os ordeno. ³ Vuestros ojos vieron lo que hizo Jehová con motivo de Baal-peor; que á todo hombre que fué en pos de Baal-peor destruyó Jehová tu Dios de en medio de ti. ⁴ Mas vosotros que os allegasteis á Jehová vuestro Dios, todos estáis vivos hoy. ⁵ Mirad, yo os he enseñado estatutos y derechos, como Jehová mi Dios me mandó, para que hagáis así en medio de la tierra en la cual entráis para poseerla. ⁶ Guardadlos, pues, y ponedlos por obra: porque esta es vuestra sabiduría y vuestra inteligencia en ojos de los pueblos, los cuales oirán todos estos estatutos, y dirán: Ciertamente pueblo sabio y entendido, gente grande es ésta. ⁷ Porque ¿qué gente grande hay que tenga los dioses cercanos á sí, como lo está Jehová nuestro Dios en todo cuanto le pedimos? ⁸ Y ¿qué gente grande hay que tenga estatutos y derechos justos, como es toda esta ley que yo pongo hoy delante de vosotros? ⁹ Por tanto, guárdate, y guarda tu

alma con diligencia, que no te olvides de las cosas que tus ojos han visto, ni se aparten de tu corazón todos los días de tu vida: y enseñarlas has á tus hijos, y á los hijos de tus hijos; ¹⁰ El día que estuviste delante de Jehová tu Dios en Horeb, cuando Jehová me dijo: Júntame el pueblo, para que yo les haga oír mis palabras, las cuales aprenderán, para temerme todos los días que vivieren sobre la tierra: y las enseñarán á sus hijos; ¹¹ Y os llegasteis, y os pusisteis al pie del monte; y el monte ardía en fuego hasta en medio de los cielos con tinieblas, nube, y oscuridad. ¹² Y habló Jehová con vosotros de en medio del fuego: oísteis la voz de sus palabras, mas á excepción de oír la voz, ninguna figura visteis: ¹³ Y él os anunció su pacto, el cual os mandó poner por obra, las diez palabras; y escribiólas en dos tablas de piedra. ¹⁴ A mí también me mandó Jehová entonces enseñaros los estatutos y derechos, para que los pusieseis por

realmente encontraremos la obediencia a los mandamientos *en su totalidad* muchísimo más difícil. Véase 11:22.

4:9, 29, 39 *Tu corazón* – Una y otra vez Moisés habla en Deuteronomio sobre el estado del *corazón*. Él les advierte que no permitan que se desarrolle un mal estado del corazón, a menudo él habla de que la apostasía empieza en el corazón. Moisés hace un total de 49 referencias al corazón / mente de Israel en Deuteronomio, comparado sólo con 13 en todo Éxodo, Levítico y Números. Quizás éste fue su mayor deseo cuando enfrentaba la muerte: que el pueblo de Dios desarrollara una *mente* espiritual y, por consiguiente, manifieste al Padre y alcancen la salvación. Él veía el estado de nuestra mente como la llave al éxito espiritual. Pero, ¿compartimos nosotros esta perspectiva? Hay muchísimo en nuestro mundo moderno que corrompe nuestra mente. Percibir la importancia de la disposición espiritual es una señal de nuestra madurez espiritual.

Enséñalas a tus hijos – El proceso mismo de enseñar o explicar algo a los demás nos hace plenamente conscientes del material que estamos enseñando, así que predicar o enseñar a nuestros hijos los principios de Dios nos faculta para que seamos más conscientes de ellos y para que nosotros mismos los recordemos. El concepto total de la evangelización es en parte para nuestro beneficio.

obra en la tierra á la cual pasáis para poseerla. ¹⁵ Guardad pues mucho vuestras almas: pues ninguna figura visteis el día que Jehová habló con vosotros de en medio del fuego: ¹⁶ Porque no os corrompáis, y hagáis para vosotros escultura, imagen de figura alguna, efigie de varón ó hembra, ¹⁷ Figura de algún animal que sea en la tierra, figura de ave alguna alada que vuele por el aire, ¹⁸ Figura de ningún *animal* que vaya arrastrando por la tierra, figura de pez alguno que haya en el agua debajo de la tierra: ¹⁹ Y porque alzando tus ojos al cielo, y viendo el sol y la luna y las estrellas, y todo el ejército del cielo, no seas incitado, y te inclines á ellos, y les sirvas; que Jehová tu Dios los ha concedido á todos los pueblos debajo de todos los cielos. ²⁰ Empero á vosotros Jehová os tomó, y os ha sacado del horno de hierro, de Egipto, para que le seáis por pueblo de

heredad como en este día. ²¹ Y Jehová se enojó contra mí sobre vuestros negocios, y juró que yo no pasaría el Jordán, ni entraría en la buena tierra, que Jehová tu Dios te da por heredad. ²² Así que yo voy á morir en esta tierra; y no paso el Jordán: mas vosotros pasaréis, y poseeréis aquella buena tierra. ²³ Guardaos no os olvidéis del pacto de Jehová vuestro Dios, que él estableció con vosotros, y os hagáis escultura ó imagen de cualquier cosa, que Jehová tu Dios te ha vedado. ²⁴ Porque Jehová tu Dios es fuego que consume, Dios celoso. ²⁵ Cuando hubiereis engendrado hijos y nietos, y hubiereis envejecido en la tierra, y os corrompiereis, é hicieris escultura ó imagen de cualquier cosa, é hicieris mal en ojos de Jehová vuestro Dios, para enojarlo; ²⁶ Yo pongo hoy por testigos al cielo y á la tierra, que presto pereceréis totalmente de la tierra hacia la cual

4:16 La Septuaginta usa la palabra *ekklesia* ocho veces en Deuteronomio, pero ni una sola vez en otras palabras de Moisés (4:10; 9:10; 18:16; 23:1, 2, 3, 8; 32:1). La responsabilidad hacia toda la familia que Dios había redimido era una señal de la madurez de Moisés. Tanto a nivel de la comunidad de creyentes como en personas individuales, también esto será una señal de nuestra madurez.

4:16 *Imagen tallada* – El pueblo de Dios ha de aceptarlo tal como es él en su palabra, y no tratar de crear a Dios en una forma que nos parezca atractivo. Cuando leemos su palabra, no nos corresponde a nosotros decir ‘No creo que Dios pueda ser *así*, debe ser de *esta* manera, que es como yo imagino que debe ser’. Y no nos corresponde a nosotros manipular esas palabras suyas que son inconvenientes para nosotros por medio de interpretaciones forzadas o sacadas de contexto, rechazando su inspiración o usando otros trucos del intelecto humano. Al hacerlo, estamos en la práctica haciendo una imagen tallada, amoldando a Dios a como nosotros queremos que sea en vez de aceptarlo tal como es.

4:24 *Yahvéh tu Dios es fuego consumidor* – Esto se cita referente a nosotros en Heb. 12:29 con un leve cambio de pronombre: “*Tu Dios*” [de Israel] se convierte en “*nuestro Dios*”. El Dios de los creyentes cristianos es el Yahvéh Dios de Israel del antiguo Testamento; en esto vemos la importancia de estudiar los relatos acerca de cómo nuestro Dios se reveló a sí mismo en el Antiguo Testamento.

pasáis el Jordán para poseerla: no estaréis en ella largos días sin que seáis destruídos. ²⁷ Y Jehová os esparcirá entre los pueblos, y quedaréis pocos en número entre las gentes á las cuales os llevará Jehová: ²⁸ Y serviréis allí á dioses hechos de manos de hombres, á madera y á piedra, que no ven, ni oyen, ni comen, ni huelen. ²⁹ Mas si desde allí buscareis á Jehová tu Dios, lo hallarás, si lo buscareis de todo tu corazón y de toda tu alma. ³⁰ Cuando estuviereis en angustia, y te alcanzaren todas estas cosas, si en los postreros días te volvieres á Jehová tu Dios, y oyeres su voz; ³¹ Porque Dios misericordioso es Jehová tu Dios; no te dejará, ni te destruirá, ni se olvidará del pacto de tus padres que les juró. ³² Porque pregunta ahora de los tiempos pasados, que han sido antes de ti, desde el día que crió Dios al hombre sobre la tierra, y desde el un cabo del cielo al otro, si se ha hecho cosa semejante á esta gran cosa, ó se haya oído otra

como ella. ³³ ¿Ha oído pueblo la voz de Dios, que hablase de en medio del fuego, como tú la has oído, y vivido? ³⁴ ¿O ha Dios probado á venir á tomar para sí gente de en medio *de otra* gente, con pruebas, con señales, con milagros, y con guerra, y mano fuerte, y brazo extendido, y grandes espantos, según todas las cosas que hizo con vosotros Jehová vuestro Dios en Egipto ante tus ojos? ³⁵ A ti te fué mostrado, para que supieses que Jehová él es Dios; no hay más fuera de él. ³⁶ De los cielos te hizo oír su voz, para enseñarte: y sobre la tierra te mostró su gran fuego: y has oído sus palabras de en medio del fuego. ³⁷ Y por cuanto él amó á tus padres, escogió su simiente después de ellos, y sacóte delante de sí de Egipto con su gran poder; ³⁸ Para echar de delante de ti gentes grandes y más fuertes que tú, y para introducirte, y darte su tierra por heredad, como hoy. ³⁹ Aprende pues hoy, y reduce á tu corazón que Jehová él es

4:27 *Quedaréis pocos en número entre las naciones* – Israel fue verdaderamente desobediente y fue esparcido por todas las provincias de los imperios de Asiria y Babilonia. “Allí serviréis a dioses...” (4:28) – Pero los profetas (especialmente Isaías, Jeremías y Ezequiel) los condenaron por esto. Hay una espiral de bajada en la espiritualidad, según lo cual si el pueblo elegía ir en pos de falsos dioses, el verdadero Dios los confirmaría en sus engaños. Es por esto que los seguidores de falsas religiones están totalmente convencidos de que tienen la razón, todo tiene sentido para ellos dentro del sistema teológico que adoptan; porque Dios los confirma en el engaño que han elegido (2 Tes. 2:11).

4:30 *En los últimos días volverás* – Ésta es una de las muchas indicaciones que justo antes de que regrese Cristo, al menos algunos judíos se arrepentirán y volverán al Padre y a su Hijo en la verdad. Por lo tanto, siempre deberíamos dar especial atención a testificar del evangelio al pueblo judío, porque su arrepentimiento será un factor que causará el regreso de Cristo.

4:37, 38 *Te sacó... para hacerte entrar* – Nuestra separación de este mundo no es tan sólo negativa. Estamos separados *del* mundo a fin de que nos separemos *hacia* las cosas de Dios. Estas dos ideas se hallan juntas en la palabra hebrea para ‘santidad’.

el Dios arriba en el cielo, y abajo sobre la tierra; no hay otro. ⁴⁰ Y guarda sus estatutos y sus mandamientos, que yo te mando hoy, para que te vaya bien á ti y á tus hijos después de ti, y prolongues tus días sobre la tierra que Jehová tu Dios te da para siempre. ⁴¹ Entonces apartó Moisés tres ciudades de esta parte del Jordán al nacimiento del sol, ⁴² Para que huyese allí el homicida que matase á su prójimo por yerro, sin haber tenido enemistad con él desde ayer ni antes de ayer; y que huyendo á una de estas ciudades salvara la vida: ⁴³ A Beser en el desierto, en tierra de la llanura, de los Rubenitas; y á Ramoth en Galaad, de los Gaditas; y á Golán en Basán, de los de Manasés. ⁴⁴ Esta, pues, es la ley que Moisés propuso delante de los hijos de Israel. ⁴⁵ Estos son los testimonios, y los estatutos, y los derechos, que Moisés notificó á los hijos de Israel, cuando hubieron salido de Egipto; ⁴⁶ De esta parte del Jordán, en el valle delante de Beth-peor, en la tierra de Sehón rey de los Amorreos, que habitaba en Hesbón, al cual hirió Moisés con los hijos de Israel,

cuando hubieron salido de Egipto: ⁴⁷ Y poseyeron su tierra, y la tierra de Og rey de Basán; dos reyes de los Amorreos que estaban de esta parte del Jordán, al nacimiento del sol: ⁴⁸ Desde Aroer, que está junto á la ribera del arroyo de Arnón, hasta el monte de Sión, que es Hermón; ⁴⁹ Y toda la llanura de esta parte del Jordán, al oriente, hasta la mar del llano, las vertientes de las aguas abajo del Pisga.

5

Y LLAMÓ Moisés á todo Israel, y díjoles: Oye, Israel, los estatutos y derechos que yo pronuncio hoy en vuestros oídos: y aprendedlos, y guardadlos, para ponerlos por obra. ² Jehová nuestro Dios hizo pacto con nosotros en Horeb. ³ No con nuestros padres hizo Jehová este pacto, sino con nosotros todos los que estamos aquí hoy vivos. ⁴ Cara á cara habló Jehová con vosotros en el monte de en medio del fuego, ⁵ (Yo estaba entonces entre Jehová y vosotros, para denunciaros la palabra de Jehová; porque vosotros tuvisteis temor del fuego, y no subisteis al

5:1 *Apréndelos y guárdalos* – Aprender / entender los principios de Dios es el camino para ser obediente a ellos. Ninguna de sus leyes son simples pruebas sin sentido de nuestra obediencia o sometimiento a él; tienen una intención específica.

5:3 *No hizo este pacto con nuestros padres* – Aquí debemos leer en una elipse; claramente la idea es que lo que Dios hizo en el Sinaí no fue *sólo* entre él y el pueblo que estaba allí en aquel tiempo, sino también con todos sus subsiguientes pueblos. En nuestro estudio bíblico debemos tener presente que estamos leyendo traducciones de idiomas que a menudo dependen del entendimiento del uso idiomático para que su verdadero significado se nos entregue a nosotros los lectores. En hebreo especialmente, a menudo tenemos que leer en una elipsis; y este versículo es un ejemplo clásico.

5:5 El modo en que Moisés, en su madurez espiritual en Deuteronomio, ve a Israel mucho más justo de lo que eran, refleja el modo en que el Señor nos atribuye justicia. Él dice aquí que Israel no se acercó a la montaña porque tenía miedo del fuego,

monte;) diciendo: ⁶ Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de tierra de Egipto, de casa de siervos. ⁷ No tendrás dioses extraños delante de mí. ⁸ No harás para ti escultura, ni imagen alguna *de cosa* que está arriba en los cielos, ó abajo en la tierra, ó en las aguas debajo de la tierra: ⁹ No te inclinarás á ellas ni les servirás: porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la iniquidad de los padres sobre los hijos, y sobre los terceros, y sobre los cuartos, á los que me aborrecen, ¹⁰ Y que hago misericordia á millares á los que me aman, y guardan mis mandamientos. ¹¹ No tomarás en vano el nombre de Jehová tu Dios; porque Jehová no dará por inocente al que tomare en vano su nombre. ¹² Guardarás el día del reposo para santificarlo, como Jehová tu Dios te ha mandado. ¹³ Seis días trabajarás y harás toda tu obra:

¹⁴ Mas el séptimo es reposo á Jehová tu Dios: ninguna obra harás tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu buey, ni tu asno, ni ningún animal tuyo, ni tu peregrino que está dentro de tus puertas: porque descansen tu siervo y tu sierva como tú. ¹⁵ Y acuérdate que fuiste siervo en tierra de Egipto, y que Jehová tu Dios te sacó de allá con mano fuerte y brazo extendido: por lo cual Jehová tu Dios te ha mandado que guardes el día del reposo. ¹⁶ Honra á tu padre y á tu madre, como Jehová tu Dios te ha mandado, para que sean prolongados tus días, y para que te vaya bien sobre la tierra que Jehová tu Dios te da. ¹⁷ No matarás. ¹⁸ No adulterarás. ¹⁹ No hurtarás. ²⁰ No dirás falso testimonio contra tu prójimo. ²¹ No codiciarás la mujer de tu prójimo, ni desearás la casa de tu prójimo, ni su tierra, ni su siervo, ni su sierva, ni su

mientras que Éx. 19:21-24 enseña que Israel en aquel tiempo no estaba tan temeroso del fuego, y estaban muy dispuestos a romper la cerca divisoria y observar en una fascinación nada espiritual a una teofanía que estaba más allá de ellos. Considerar a otros como justos en vez de destacar interminablemente sus fallas es el camino de la gracia; y es la señal de madurez.

5:9 *Que visito la iniquidad de los padres sobre los hijos* – Por todo Ezequiel 18 Dios clarifica que él no castiga a los hijos por el pecado de sus padres; él trata con la gente a un nivel individual. Sin embargo, el efecto del pecado a menudo se siente en la sociedad de subsiguientes generaciones, y en el proceso de cómo funciona eso, Dios está ahí facultando y permitiendo que suceda; de la misma manera que todos sufrimos la consecuencia del pecado de Adán, pero aún así podemos ser hijos aceptables para Dios.

5:11 Tomamos sobre nosotros el Nombre del Señor por medio del bautismo en ese Nombre, tal como Israel llevaba, como pueblo, el Nombre de Dios en los tiempos del Antiguo Testamento. Nuestra relación con él no ha de ser algo vano para nosotros, ni tan sólo un club social al cual unimos, o una asociación informal; ha de ser nuestra vida, como el núcleo mismo de nuestro ser.

5:21 La Ley de Moisés era el único código legal para criminalizar actitudes internas; nadie sabe quién y qué codicia en su corazón, y no había ningún dispositivo legal para castigar esta transgresión específica de la Ley. Pero la Ley de Moisés era un pacto

buey, ni su asno, ni ninguna cosa que sea de tu prójimo. ²² Estas palabras habló Jehová á toda vuestra congregación en el monte, de en medio del fuego, de la nube y de la oscuridad, á gran voz: y no añadió más. Y escribiólas en dos tablas de piedra, las cuales me dió á mí. ²³ Y aconteció, que como vosotros oísteis la voz de en medio de las tinieblas, y *visteis* al monte que ardía en fuego, llegasteis á mí todos los príncipes de vuestras tribus, y vuestros ancianos; ²⁴ Y dijisteis: He aquí, Jehová nuestro Dios nos ha mostrado su gloria y su grandeza, y hemos oído su voz de en medio del fuego: hoy hemos visto que Jehová habla al hombre, y *éste vive*. ²⁵ Ahora pues, ¿por qué moriremos? que este gran fuego nos consumirá: si tornáremos á oír la voz de Jehová nuestro Dios, moriremos. ²⁶ Porque, ¿qué es toda carne, para que oiga la voz del Dios viviente que habla de en medio del fuego, como nosotros *la oímos*, y viva? ²⁷ Llega tú, y oye todas las cosas que dijere Jehová nuestro Dios; y tú nos dirás todo lo que Jehová nuestro Dios te dijere, y nosotros oiremos y haremos. ²⁸ Y oyó Jehová la voz de vuestras pala-

bras, cuando me hablabais; y díjome Jehová: He oído la voz de las palabras de este pueblo, que ellos te han hablado: bien está todo lo que han dicho. ²⁹ ¡Quién diera que tuviesen tal corazón, que me temiesen, y guardasen todos los días todos mis mandamientos, para que á ellos y á sus hijos les fuese bien para siempre! ³⁰ Ve, diles: Volveos á vuestras tiendas. ³¹ Y tú estáte aquí conmigo, y te diré todos los mandamientos, y estatutos, y derechos, que les has de enseñar, á fin que *los* pongan ahora por obra en la tierra que yo les doy para poseerla. ³² Mirad, pues, que hagáis como Jehová vuestro Dios os ha mandado: no os apartéis á diestra ni á siniestra; ³³ Andad en todo camino que Jehová vuestro Dios os ha mandado, para que viváis, y os vaya bien, y tengáis largos días en la tierra que habéis de poseer.

6

ESTOS pues son los mandamientos, estatutos, y derechos que Jehová vuestro Dios mandó que os enseñase, para que los pongáis por obra en la tierra á la cual pasáis vosotros para poseerla: ² Para que temas á

directo entre Dios y cada persona individual entre su pueblo, y ante él ellos eran personalmente responsables y conscientes.

5:22 Cuando Moisés comentaba acerca de los mandamientos a los cuales “no añadió más”, él previó la tendencia de su pueblo de añadir la Halajá de sus mandamientos extras... En éste, su tiempo de madurez espiritual, él podía prever los problemas espirituales que tendrían en su vida cotidiana, y Moisés previó que no podrían hacer frente a ellos. La sensibilidad hacia las probables fallas de los demás y la preocupación por ellos es otro indicador de madurez espiritual.

5:27 También nosotros tenemos una tendencia a escabullirnos de una relación directa con Dios por medio de su palabra, y preferimos un sistema de mediadores humanos para traer a Dios hacia nosotros; como lo vemos en las iglesias establecidas. Pero Dios quiere tener contacto directo con nosotros por medio de su palabra.

Jehová tu Dios, guardando todos sus estatutos y sus mandamientos que yo te mando, tú, y tu hijo, y el hijo de tu hijo, todos los días de tu vida, y que tus días sean prolongados. ³ Oye pues, oh Israel, y cuida de ponerlos por obra, para que te vaya bien, y seáis multiplicados, como te ha dicho Jehová el Dios de tus padres, en la tierra que destila leche y miel. ⁴ Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es: ⁵ Y amarás á Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todo tu poder. ⁶ Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón: ⁷ Y las repetirás á tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes: ⁸ Y has de atarlas por señal en tu mano, y estarán por frontales entre tus ojos: ⁹ Y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus portadas. ¹⁰ Y será, cuando Jehová tu Dios te hubiere introducido en la tierra que juró á tus padres Abraham, Isaac, y Jacob, que te daría; *en* ciudades grandes y buenas que tú no edificaste, ¹¹ Y casas llenas de todo bien, que tú no henchiste, y cisternas cavadas, que tú no cavaste, viñas y olivares que no plantaste: luego que comieres y te hartares, ¹² Guárdate que no te olvides de Jehová, que te sacó

6:3 *El Dios de tus padres* – Se ha señalado que la frase “El Dios de [alguien]”, o similares, ocurren 614 veces en el Antiguo Testamento, de las cuales 306 están en Deuteronomio. Por lo tanto, nuestra propia relación personal con Dios era algo más que Moisés llegó a captar en su madurez espiritual.

Para que te vaya bien – Moisés verdaderamente quería el bienestar de Israel, él veía muy claramente que la obediencia resultaría en bendición (véase también 12:28). Éste es un tema principal de Moisés en Deuteronomio. Por lo tanto, había un verdadero sentido de súplica detrás de su frecuente llamado a Israel a “oír” las palabras de Dios. “Oye, Israel” debe haber tenido una verdadera pasión detrás en su voz, incorrupta como era por la edad avanzada. Él no farfullaba como alguna clase de texto de la Escuela Dominical. Al menos cuatro veces Moisés interrumpe el hilo de su discurso con este llamado: “Oye, Israel” (5:1; 6:3; 4; 9:1; 20:3). Hacia el final de su vida, Moisés vio la suprema importancia de nuestra actitud hacia la palabra de Dios, y así le suplica al pueblo de Dios: Oye la palabra, ama la palabra, hazla parte de tu vida. Porque en esto está tu salvación. Y Jesús (en pasajes como en Juan 6) hace precisamente el mismo urgente llamado a nosotros.

6:4 El hecho de que hay un solo Dios significa que él de tener nuestra total lealtad y amor (6:5). Si hubiera dos dioses, cada uno tendría el 50%. Pero el único Dios exige nuestra total devoción.

6:5 En algún momento, lea completamente el libro de Deuteronomio en una o dos sesiones. Verá muchos temas de Moisés en Deuteronomio. Muestra cómo se sentía Moisés hacia Israel, y cómo se siente el Señor Jesús hacia nosotros, y especialmente cómo se sentía él hacia nosotros justo antes de su muerte. Porque Jesús era el profeta semejante a Moisés. El “amor” y la idea del amor ocurre muchísimo más en Deuteronomio que en los otros libros de la Ley. “Teme al Señor tu Dios” de Éxodo se convierte en “ama al Señor tu Dios” en Deuteronomio. Moisés percibía que el amor es verdaderamente el vínculo o prueba de madurez espiritual (Col. 3:14).

de tierra de Egipto, de casa de siervos. ¹³ A Jehová tu Dios temerás, y á él servirás, y por su nombre jurarás. ¹⁴ No andaréis en pos de dioses ajenos, de los dioses de los pueblos que están en vuestros contornos: ¹⁵ Porque el Dios celoso, Jehová tu Dios, en medio de ti *está*; porque no se inflame el furor de Jehová tu Dios contra ti, y te destruya de sobre la haz de la tierra. ¹⁶ No tentaréis á Jehová vuestro Dios, como lo tentasteis en Massa. ¹⁷ Guardad cuidadosamente los mandamientos de Jehová vuestro Dios, y sus testimonios, y sus estatutos, que te ha mandado. ¹⁸ Y harás lo recto y bueno en ojos de Jehová, para que te vaya bien, y entres y poseas la buena tierra que Jehová juró á tus padres; ¹⁹ Para que él eche á todos tus enemigos de delante de ti, como Jehová ha dicho. ²⁰ Cuando mañana te preguntare tu hijo, diciendo: ¿Qué significan los testimonios, y estatutos, y derechos, que Jehová nuestro Dios os mandó? ²¹ Entonces dirás á tu hijo: Nosotros éramos sier-

vos de Faraón en Egipto, y Jehová nos sacó de Egipto con mano fuerte; ²² Y dió Jehová señales y milagros grandes y nocivos en Egipto, sobre Faraón y sobre toda su casa, delante de nuestros ojos; ²³ Y sacónos de allá, para traernos y darnos la tierra que juró á nuestros padres; ²⁴ Y mandónos Jehová que ejecutásemos todos estos estatutos, y que temamos á Jehová nuestro Dios, porque nos vaya bien todos los días, y para que nos dé vida, como hoy. ²⁵ Y tendremos justicia cuando cuidáremos de poner por obra todos estos mandamientos delante de Jehová nuestro Dios, como él nos ha mandado.

7

CUANDO Jehová tu Dios te hubiere introducido en la tierra en la cual tú has de entrar para poseerla, y hubiere echado de delante de ti muchas gentes, al Hetheo, al Gergeseo, y al Amorrheo, y al Cananeo, y al Pherezeo, y al Heveo, y al Jebuseo, siete naciones mayores

7:1 Dios y Moisés habían declarado que las tribus canneas sólo serían echadas si Israel era obediente, pero aquí Moisés se entusiasma de que aquellas tribus en verdad sería expulsadas – tan positivo era él acerca de la obediencia de Israel (véase también 6:18, 19). Y sin embargo, por otro lado, realísimamente él estaba consciente de las futuras fallas de ellos. Él dijo esas positivas palabras de verdad, porque simplemente amaba a Israel, y tenía para ellos la esperanza que conlleva el amor. En todo su discurso en Deuteronomio Moisés está *constantemente* pensando en Israel ya en la tierra; él sigue diciéndoles cómo comportarse cuando estén allí, alentándolos a ser fuertes a fin de que puedan entrar en la tierra. Aproximadamente el 25% de los versículos del discurso de Moisés hablan de esto. La futura herencia de Israel del reino llenaba absolutamente la mente de Moisés mientras afrontaba su propia muerte. Y recuerde que este discurso era la esencia de 40 años de meditación. La salvación de ellos en el reino llenaba totalmente su corazón; tal como Pablo deberíamos entusiasmarnos por la salvación de los demás, no tan sólo por la nuestra. Y asimismo ocurre con el Señor Jesús. Salmos 22 y 69 muestran cómo sus pensamientos en la cruz, especialmente a medida que él se aproximaba al punto de la muerte, se centraban en nuestra salvación.

y más fuertes que tú; ² Y Jehová tu Dios las hubiere entregado delante de ti, y las hirieres, del todo las destruirás: no harás con ellos alianza, ni las tomarás á merced. ³ Y no emparentarás con ellos: no darás tu hija á su hijo, ni tomarás á su hija para tu hijo. ⁴ Porque desviará á tu hijo de en pos de mí, y servirán á dioses ajenos; y el furor de Jehová se encenderá sobre vosotros, y te destruirá presto. ⁵ Mas así habéis de hacer con ellos: sus altares destruiréis, y quebraréis sus estatuas, y cortaréis sus bosques, y quemaréis sus esculturas en el fuego. ⁶ Porque tú eres pueblo santo á Jehová tu Dios: Jehová tu Dios te ha escogido para serle un pueblo especial, más que todos los pueblos que están sobre la haz de la tierra. ⁷ No por ser vosotros más que todos los pueblos os ha querido Jehová, y os ha escogido; porque vosotros erais los más pocos de todos los pueblos: ⁸ Sino porque Jehová os amó, y quiso guardar el juramento que juró á vuestros padres, os ha sacado Jehová con mano fuerte, y os ha rescatado de casa de siervos, de la mano de Faraón, rey de Egipto. ⁹ Conoce, pues, que Jehová tu Dios

es Dios, Dios fiel, que guarda el pacto y la misericordia á los que le aman y guardan sus mandamientos, hasta las mil generaciones; ¹⁰ Y que da el pago en su cara al que le aborrece, destruyéndolo: ni lo dilatará al que le odia, en su cara le dará el pago. ¹¹ Guarda por tanto los mandamientos, y estatutos, y derechos que yo te mando hoy que cumplas. ¹² Y será que, por haber oído estos derechos, y guardado y puéstolos por obra, Jehová tu Dios guardará contigo el pacto y la misericordia que juró á tus padres; ¹³ Y te amará, y te bendecirá, y te multiplicará, y bendecirá el fruto de tu vientre, y el fruto de tu tierra, y tu grano, y tu mosto, y tu aceite, la cría de tus vacas, y los rebaños de tus ovejas, en la tierra que juró á tus padres que te daría. ¹⁴ Bendito serás más que todos los pueblos: no habrá en ti varón ni hembra estéril, ni en tus bestias. ¹⁵ Y quitará Jehová de ti toda enfermedad; y todas las malas plagas de Egipto, que tú sabes, no las pondrá sobre ti, antes las pondrá sobre todos los que te aborrecieren. ¹⁶ Y consumirás á todos los pueblos que te da Jehová tu Dios: no los perdonará tu ojo; ni servirás á sus dio-

7:7, 9, 13 Analizando el uso de la palabra “amor” en el Pentateuco revela que el “amor” era un gran tema de Moisés hacia el final de su vida (Moisés la usa 16 veces en Deuteronomio, y sólo cuatro veces en Éxodo, Levítico y Números). El amor es en verdad la prueba de la madurez espiritual (Col. 3:14).

7:16 A pesar de tan grande amor por Israel, Moisés los conocía tan bien que reconocía plenamente que eran extremadamente propensos a las debilidades. Éste es uno de los principales temas de Moisés en Deuteronomio. Él no hacía la vista gorda al pecado de ellos; Deuteronomio está salpicado con recordatorios de los gravosos pecados que ellos habían cometido durante su viaje, y sin embargo, al mismo tiempo Moisés es muy positivo con ellos; poniendo un maravilloso modelo para nosotros sobre cómo debemos tratar a los demás. Una y otra vez él comenta sobre la facilidad con que serán tentados a desobedecer los mandamientos. “Escucha” recorre como un refrán por todo

ses, que te será tropiezo. ¹⁷ Cuando dijeres en tu corazón: Estas gentes son muchas más que yo, ¿cómo las podré desarraigar?; ¹⁸ No tengas temor de ellos: acuérdate bien de lo que hizo Jehová tu Dios con Faraón y con todo Egipto; ¹⁹ De las grandes pruebas que vieron tus ojos, y de las señales y milagros, y de la mano fuerte y brazo extendido con que Jehová tu Dios te sacó: así hará Jehová tu Dios con todos los pueblos de cuya presencia tú temieres. ²⁰ Y también enviará Jehová tu Dios sobre ellos avispa, hasta que perezcan los que quedaren, y los que se hubieren escondido de delante de ti. ²¹ No desmayes delante de ellos, que Jehová tu Dios está en medio de ti, Dios grande y terrible. ²² Y Jehová tu Dios echará á estas gentes de delante de ti poco á poco: no las podrás acabar luego, porque las bestias del campo no se aumenten contra ti. ²³ Mas Jehová tu Dios las entregará delante de ti, y él las quebrantará con grande destrozo, hasta que sean destruidos. ²⁴ Y él entregará sus reyes en tu mano, y tú destruirás el nombre de ellos de debajo del cielo: nadie te

hará frente hasta que los destruyas. ²⁵ Las esculturas de sus dioses quemarás en el fuego: no codiciarás plata ni oro de sobre ellas para tomarlo para ti, porque no tropieces en ello, pues es abominación á Jehová tu Dios; ²⁶ Y no meterás abominación en tu casa, porque no seas anatema como ello; del todo lo aborrecerás y lo abominarás; porque es anatema.

8

CUIDAREÍS de poner por obra todo mandamiento que yo os ordeno hoy, porque viváis, y seáis multiplicados, y entréis, y poseáis la tierra, de la cual juró Jehová á vuestros padres. ² Y acordarte has de todo el camino por donde te ha traído Jehová tu Dios estos cuarenta años en el desierto, para afligirte, por probarte, para saber lo que estaba en tu corazón, si habías de guardar ó no sus mandamientos. ³ Y te afligió, é hízote tener hambre, y te sustentó con maná, *comida* que no conocías tú, ni tus padres la habían conocido; para hacerte saber que el hombre no vivirá de solo pan, mas de todo lo que sale de la boca de Jehová vivirá

el discurso de Moisés. Él les advierte aquí que “no tengan compasión” de los falsos maestros, sino que los expulsen de la comunidad (7:16; 13:8; 19:13, 21; 25:12). Al comienzo de cuando se dio la Ley, esta advertencia no ocurre ni una sola vez. Moisés había llegado a conocer tan bien a Israel que podía ver cómo serían tentados a caer, y por lo tanto les previno enérgicamente en contra de ello. Aquí se prefigura de una manera maravillosa la forma en que Jesús conoce nuestros procesos del pensamiento, el mecanismo de nuestras tentaciones.

8:3 *No solo de pan vive el hombre* – Los pasajes citados por Jesús en el desierto para fortalecerse contra sus deseos humanos (“el diablo”) son todos de la misma parte de Deuteronomio, referente a la experiencia de Israel en el desierto. Jesús claramente vio un paralelo entre sus experiencias y las de ellos. La descripción de él estando en el desierto con bestias y ángeles (Marcos 1:13) es otra conexión con la experiencia de Israel en el desierto; allí era acosados por “bestias salvajes” (32:19-24). Jesús fue

el hombre. ⁴ Tu vestido nunca se envejeció sobre ti, ni el pie se te ha hinchado por estos cuarenta años. ⁵ Reconoce asimismo en tu corazón, que como castiga el hombre á su hijo, así Jehová tu Dios te castiga. ⁶ Guardarás, pues, los mandamientos de Jehová tu Dios, andando en sus caminos, y temiéndolo. ⁷ Porque Jehová tu Dios te introduce en la buena tierra, tierra de arroyos, de aguas, de fuentes, de abismos que brotan por vegas y montes; ⁸ Tierra de trigo y cebada, y de vides, é higueras, y granados; tierra de olivas, de aceite, y de miel; ⁹ Tierra en la cual no comerás el pan con escasez, no te faltará nada en ella; tierra que sus piedras son hierro, y de sus montes cortarás metal. ¹⁰ Y comerás y te hartarás, y bendecirás á Jehová tu Dios por la buena tierra que te habrá dado. ¹¹ Guárdate, que no te olvides de Jehová tu Dios, para no observar sus mandamientos, y sus

derechos, y sus estatutos, que yo te ordeno hoy: ¹² Que quizá no comas y te hartes, y edifiques buenas casas en que mores, ¹³ Y tus vacas y tus ovejas se aumenten, y la plata y el oro se te multiplique, y todo lo que tuvieres se te aumente, ¹⁴ Y se eleve luego tu corazón, y te olvides de Jehová tu Dios, que te sacó de tierra de Egipto, de casa de siervos; ¹⁵ Que te hizo caminar por un desierto grande y espantoso, de serpientes ardientes, y de escorpiones, y de sed, donde ningún agua había, y él te sacó agua de la roca del pedernal; ¹⁶ Que te sustentó con maná en el desierto, *comida* que tus padres no habían conocido, afligiéndote y probándote, para á la postre hacerte bien; ¹⁷ Y digas en tu corazón: Mi poder y la fortaleza de mi mano me han traído esta riqueza. ¹⁸ Antes acuérdate de Jehová tu Dios: porque él te da el poder para hacer las riquezas, á fin de confirmar

llevado por el Espíritu al desierto por cuarenta días, así como Israel fue guiado durante cuarenta años por un ángel-Espíritu. También la mente de Jesús fue puesta a prueba por tentaciones. Jesús venció citando las Escrituras que estaban en su corazón (Sal. 119:11). También se permitió que Jesús pasara hambre, para reforzar su entendimiento del hecho de que no hemos de vivir del alimento físico sino por la palabra de Dios. La referencia a que Israel fue ‘disciplinado’ en el desierto trae a la memoria que Dios disciplinó a su Hijo Jesús (2 Sam. 7:12; Sal. 89:32). De este modo, Jesús nos mostró cómo leer y estudiar la palabra; él se pensó a sí mismo en la posición de Israel en el desierto, y, por lo tanto, tomó para sí mismo las lecciones que se pueden aprender de las experiencias de ellos y las aplicó a sus propias pruebas en el desierto.

8:4 Dios también ha prometido proveernos en nuestro viaje por el desierto con ropa y alimentos básicos (Sal. 37:25). Deberíamos estar contentos con esto, y en vez de dar nuestra fuerza a fin de ganar dinero para satisfacer nuestras papilas gustativas y comprar ropa fina, en cambio demos nuestra vida al servicio de Dios.

8:9 *De sus montes sacarás cobre* – Pero en Jueces y 1 Samuel leemos varias veces que Israel difícilmente tenía armas de hierro y estaban dominados por los filisteos que sí tenían. Así que esto era un potencial para ellos; ellos *pudieron* haber tenido esta bendición, pero, al igual como ocurre tan a menudo con nosotros, prefirieron quedar satisfechos con el mínimo y no se realizaron por sí mismos.

su pacto que juró á tus padres, como en este día. ¹⁹ Mas será, si llegares á olvidarte de Jehová tu Dios, y anduvieres en pos de dioses ajenos, y les sirvieres, y á ellos te encorvares, protéstolo hoy contra vosotros, que de cierto pereceréis. ²⁰ Como las gentes que Jehová destruirá delante de vosotros, así pereceréis; por cuanto no habréis atendido á la voz de Jehová vuestro Dios.

9

OYE, Israel: tú estás hoy para pasar el Jordán, para entrar á poseer gentes más *numerosas* y más fuertes que tú, ciudades grandes y encastilladas hasta el cielo, ² Un pueblo grande y alto, hijos de gigantes, de los cuales tienes tú conocimiento, y has oído decir: ¿Quién se sostendrá delante de los hijos del gigante? ³ Sabe, pues, hoy que Jehová tu Dios es el que pasa delante de ti, fuego consumidor, que los destruirá y humillará delante de ti: y tú los echarás, y los destruirás luego, como Jehová te ha dicho. ⁴ No discurras en tu corazón cuando Jehová tu Dios los habrá echado de delante de ti, diciendo: Por mi justicia me ha metido Jehová á poseer esta tierra; pues por la impiedad de estas gentes Jehová las echa de delante de ti. ⁵ No por tu justicia, ni por la rectitud de tu corazón entras á poseer la tierra de ellos; mas por la impiedad de estas gentes Jehová tu Dios las echa

de delante de ti, y por confirmar la palabra que Jehová juró á tus padres Abraham, Isaac, y Jacob. ⁶ Por tanto, sabe que no por tu justicia Jehová tu Dios te da esta buena tierra para poseerla; que pueblo duro de cerviz eres tú. ⁷ Acuérdate, no te olvides que has provocado á ira á Jehová tu Dios en el desierto: desde el día que saliste de la tierra de Egipto, hasta que entrasteis en este lugar, habéis sido rebeldes á Jehová. ⁸ Y en Horeb provocasteis á ira á Jehová, y enojóse Jehová contra vosotros para destruirlos. ⁹ Cuando yo subí al monte para recibir las tablas de piedra, las tablas del pacto que Jehová hizo con vosotros, estuve entonces en el monte cuarenta días y cuarenta noches, sin comer pan ni beber agua: ¹⁰ Y dióme Jehová las dos tablas de piedra escritas con el dedo de Dios; y en ellas *estaba escrito* conforme á todas las palabras que os habló Jehová en el monte de en medio del fuego, el día de la asamblea. ¹¹ Y fué al cabo de los cuarenta días y cuarenta noches, que Jehová me dió las dos tablas de piedra, las tablas del pacto. ¹² Y díjome Jehová: Levántate, desciende presto de aquí; que tu pueblo que sacaste de Egipto se ha corrompido: pronto se han apartado del camino que yo les mandé: hanse hecho una efigie de fundición. ¹³ Y hablóme Jehová, diciendo: He visto ese pueblo, y he aquí, que él es pueblo duro de cerviz: ¹⁴ Déjame

9:3 Moisés usa el nombre “Yahvéh” más de 530 veces en Deuteronomio, a menudo con algún adjetivo posesivo, por ej., “Yahvéh tu Dios” o “Yahvéh nuestro Dios”. Ahora, hacia el final de su vida, vio lo maravilloso de la relación personal entre un hombre y su Dios. Jacob llegó a un reconocimiento similar en su apogeo.

que los destruya, y raiga su nombre de debajo del cielo; que yo te pondré sobre gente fuerte y mucha más que ellos. ¹⁵ Y volví y descendí del monte, el cual ardía en fuego, con las tablas del pacto en mis dos manos. ¹⁶ Y miré, y he aquí habíais pecado contra Jehová vuestro Dios: os habíais hecho un becerro de fundición, apartándoos presto del camino que Jehová os había mandado. ¹⁷ Enton-

ces tomé las dos tablas, y arrojélas de mis dos manos, y quebrélas delante de vuestros ojos. ¹⁸ Y postréme delante de Jehová, como antes, cuarenta días y cuarenta noches: no comí pan ni bebí agua, á causa de todo vuestro pecado que habíais cometido haciendo mal en ojos de Jehová para enojarlo. ¹⁹ Porque temí á causa del furor y de la ira con que Jehová estaba enojado contra vosotros para

9:14 A pesar de conocer la debilidad de ellos y la justicia suya, Moisés mostró una maravillosa suavidad y humildad en los discursos que están consignados en Deuteronomio. Aquí él no menciona fervientemente que había orado por ellos, tan fervientemente que Dios cambió su declarada intención; Moisés *no menciona que él ofreció su vida física y eterna por la salvación de ellos*. Ese fino acto y deseo de Moisés pasó inadvertido para Israel hasta que entró en circulación el libro de Éxodo. Y asimismo, la profundidad del amor de Cristo por nosotros no lo reconocimos en aquel tiempo. Moisés tenía gran humildad al no decir a Israel textualmente con cuanto fervor los había amado; porque esto realmente es amor. La cultura y amor espiritual del Señor Jesús es aún mayor.

Déjame – Esto refleja la sorprendentemente estrecha relación entre Dios y Moisés. Es como si Dios estuviera diciendo: ‘Sé que vas a persuadirme para que cambie de parecer sobre esto, pero, por favor, no lo hagas porque yo podría ceder cuando ellos realmente deben ser destruidos’. También nosotros podemos tener este nivel de familiaridad con Dios.

Y borre su nombre – En cambio, Moisés oró para que el nombre de él fuese ‘borrado’ (Éx. 32:32). Ser borrado del libro que Dios había escrito puede haber sido entendido por Moisés como pedir que él fuera excluido de una herencia en la tierra prometida; porque después se escribió un ‘libro’ en el que se describían las diversas porciones asignadas (Josué 18:9). La conexión se hizo explícita en Eze. 13:9. Si Israel había de ser borrado allí y después en el desierto, entonces Moisés quería compartir esta experiencia, tal era su identidad con este desagradecido pueblo; y sin embargo, esta máxima devoción no es más que una tenue sombra de lo extenso del amor de Cristo por nosotros. En 9:18 él dice que su oración de Éx. 32:32 *fue oída*; de que él no iba a entrar en la tierra, pero que ellos sí. De ahí su urgencia en todo Deuteronomio de que avanzaran y entraran en la tierra; para experimentar lo que su sacrificio personal había logrado. En esto vemos el sistema de Dios, y cómo él actúa incluso por medio del pecado. A causa de su temporario lenguaje irreflexivo, él no entró en la tierra. Y sin embargo, por esto su oración fue oída. Fue borrado temporalmente del libro a fin de que pudieran entrar ellos en la tierra. Es por eso que Moisés recalca ahora hacia el final de su vida que él no entraría en la tierra *por causa de Israel* (1:37; 3:26; 4:21). Él vio que su pecado había sido perdonado, y que la razón esencial de que él no entrara fue debido al ofrecimiento que había hecho. “Le fue mal a Moisés *por causa de ellos*” (Sal. 106:32).

destruiros. Pero Jehová me oyó aún esta vez. ²⁰ Contra Aarón también se enojó Jehová en gran manera para destruirlo: y también oré por Aarón entonces. ²¹ Y tomé vuestro pecado, el becerro que habíais hecho, y quemélo en el fuego, y lo desmenucé moléndole muy bien, hasta que fué reducido á polvo: y eché el polvo de él en el arroyo que descendía del monte. ²² También en Tabera, y en Massa, y en Kibroth-hataavah, enojasteis á Jehová. ²³ Y cuando Jehová os envió desde Cadesbarnea, diciendo, Subid y poseed la tierra que yo os he dado; también fuisteis rebeldes al dicho de Jehová vuestro Dios, y no lo creisteis, ni obedecisteis á su voz. ²⁴ Rebeldes habéis sido á Jehová desde el día que yo os conozco. ²⁵ Postréme, pues, delante de Jehová cuarenta días y cuarenta noches que estuve postrado; porque Jehová dijo que os había de destruir. ²⁶ Y oré á Jehová, diciendo: Oh Señor Jehová, no destruyas tu pueblo y tu heredad que has redimido con tu grandeza, al cual sacaste de Egipto con mano fuerte. ²⁷ Acuérdate de tus siervos Abraham, Isaac, y Jacob; no mires á la dureza de este pueblo, ni á su impiedad, ni á su pecado: ²⁸ Porque no digan *los de* la tierra de donde nos sacaste: Por cuanto no pudo Jehová introducirlos en la tierra que les había dicho, ó porque los aborrecía, los sacó para matarlos en el desierto. ²⁹ Y ellos son tu pueblo y tu heredad, que sacaste con tu gran fortaleza y con tu brazo extendido.

10

EN aquel tiempo Jehová me dijo: Lábrate dos tablas de piedra como las primeras, y sube á mí al monte, y hazte un arca de madera: ² Y escribiré en aquellas tablas las palabras que estaban en las tablas primeras que quebraste; y las pondrás en el arca. ³ E hice un arca de madera de Sittim, y labré dos tablas de piedra como las primeras, y subí al monte con las dos tablas en mi mano. ⁴ Y escribió en las tablas conforme á la primera escritura, las diez palabras que Jehová os había hablado en el monte de en medio del fuego, el día de la asamblea; y diómelas Jehová. ⁵ Y volví y descendí del monte, y puse las tablas en el arca que había hecho; y allí están, como Jehová me mandó. ⁶ (Después partieron los hijos de Israel de Beerot-bene-jacaam á Moserá: allí murió Aarón, y allí fué sepultado; y en lugar suyo tuvo el sacerdocio su hijo Eleazar. ⁷ De allí partieron á Gudgod, y de Gudgod á Jotbath, tierra de arroyos de aguas. ⁸ En aquel tiempo apartó Jehová la tribu de Leví, para que llevase el arca del pacto de Jehová, para que estuviese delante de Jehová para servirle, y para bendecir en su nombre, hasta hoy. ⁹ Por lo cual Leví no tuvo parte ni heredad con sus hermanos: Jehová es su heredad, como Jehová tu Dios le dijo.) ¹⁰ Y yo estuve en el monte como los primeros días, cuarenta días y cuarenta noches; y Jehová me oyó también esta vez, y no quiso Jehová destruirte. ¹¹ Y díjome Jehová:

10:11 Moisés condujo al pueblo de Dios hacia la tierra, el reino, pero él mismo no pudo llevarlos allí; la Ley con la cual él estaba asociado revelaba el

Levántate, anda, para que partas delante del pueblo, para que entren y posean la tierra que juré á sus padres les había de dar. ¹² Ahora pues, Israel, ¿qué pide Jehová tu Dios de ti, sino que temas á Jehová tu Dios, que andes en todos sus caminos, y que lo ames, y sirvas á Jehová tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma; ¹³ Que guardes los mandamientos de Jehová y sus estatutos, que yo te prescribo hoy, para que hayas bien? ¹⁴ He aquí, de Jehová tu Dios son los cielos, y los cielos de los cielos: la tierra, y todas las cosas que hay en ella. ¹⁵ Solamente de tus padres se agradó Jehová para amarlos, y escogió su simiente después de ellos, á vosotros, de entre todos los pueblos, como en este día. ¹⁶ Circuncidad pues el prepucio de vuestro corazón, y no endurezcáis más vuestra cerviz. ¹⁷ Porque Jehová vuestro Dios es Dios de dioses, y Señor de señores, Dios grande, poderoso, y terrible, que no acepta persona, ni toma cohecho; ¹⁸ Que hace justicia al huérfano y á la viuda; que ama también al extran-

jero dándole pan y vestido. ¹⁹ Amaréis pues al extranjero: porque extranjeros fuisteis vosotros en tierra de Egipto. ²⁰ A Jehová tu Dios temerás, á él servirás, á él te allegarás, y por su nombre jurarás. ²¹ El es tu alabanza, y él es tu Dios, que ha hecho contigo estas grandes y terribles cosas que tus ojos han visto. ²² Con setenta almas descendieron tus padres á Egipto; y ahora Jehová te ha hecho como las estrellas del cielo en multitud.

11

AMARÁS pues á Jehová tu Dios, y guardarás su ordenanza, y sus estatutos y sus derechos y sus mandamientos, todos los días. ² Y comprended hoy: porque no *hablo* con vuestros hijos que no han sabido ni visto el castigo de Jehová vuestro Dios, su grandeza, su mano fuerte, y su brazo extendido, ³ Y sus señales, y sus obras que hizo en medio de Egipto á Faraón, rey de Egipto, y á toda su tierra; ⁴ Y lo que hizo al ejército de Egipto, á sus caballos, y á sus carros; cómo hizo ondear las

reino, pero requería que Josué / Jesús efectivamente los llevara hasta allí. **10:12** Aludido en Miq. 6:8, donde andar en los caminos de Dios se entiende como andar en humildad; y “amar a Dios” se expande para incluir el amor por mostrar justicia y misericordia. Podemos sentirnos tentados a pensar que podemos ‘amar a Dios’ en nuestro corazón por medio de aceptar su existencia y leer la Biblia. Pero tiene que ser más que eso; amar a Dios es amar a los demás, ser misericordioso con los irritantes y los descorteces (10:18). No podemos amar a Dios sin amar a nuestros hermanos (1 Juan 3:17; 4:21). Amar a Dios de esta manera es en última instancia ‘para nuestro bien’ (10:13).

10:22 Éste era un cumplimiento preliminar e inicial de las promesas que se hicieron a Abraham; también nosotros también tenemos algunos anticipos de la vida en el reino incluso ahora.

11:4 *Los destruyó hasta hoy* – Hemos de entender cada victoria y logro de Dios como que de algún modo se proyecta progresivamente hasta nuestros días y nuestra propia vida y experiencia. Esto es lo que hace de la Biblia una palabra *viviente* para nosotros.

aguas del mar Bermejo sobre ellos, cuando venían tras vosotros, y Jehová los destruyó hasta hoy; ⁵ Y lo que ha hecho con vosotros en el desierto, hasta que habéis llegado á este lugar; ⁶ Y lo que hizo con Dathán y Abiram, hijos de Eliab hijo de Rubén; cómo abrió la tierra su boca, y tragóse á ellos y á sus casas, y sus tiendas, y toda la hacienda que tenían en pie en medio de todo Israel: ⁷ Mas vuestros ojos han visto todos los grandes hechos que Jehová ha ejecutado. ⁸ Guardad, pues, todos los mandamientos que yo os prescribo hoy, para que seáis esforzados, y entréis y poseáis la tierra, á la cual pasáis para poseerla; ⁹ Y para que os sean prolongados los días sobre la tierra, que juró Jehová á vuestros padres había de dar á ellos y á su simiente, tierra que fluye leche y miel. ¹⁰ Que la tierra á la cual entras para poseerla, no es como la tierra de Egipto de donde habéis salido, donde sembrabas tu simiente, y regabas con tu pie, como huerto de hortaliza. ¹¹ La tierra á la cual pasáis para poseerla, es tierra de montes y de vegas; de la lluvia del cielo ha de beber las aguas; ¹² Tierra de la cual Jehová tu Dios cuida:

siempre están sobre ella los ojos de Jehová tu Dios, desde el principio del año hasta el fin de él. ¹³ Y será que, si obedeciereis cuidadosamente mis mandamientos que yo os prescribo hoy, amando á Jehová vuestro Dios, y sirviéndolo con todo vuestro corazón, y con toda vuestra alma, ¹⁴ Yo daré la lluvia de vuestra tierra en su tiempo, la temprana y la tardía; y cogerás tu grano, y tu vino, y tu aceite. ¹⁵ Daré también hierba en tu campo para tus bestias; y comerás, y te hartarás. ¹⁶ Guardaos, pues, que vuestro corazón no se infatúe, y os apartéis, y sirváis á dioses ajenos, y os inclinéis á ellos; ¹⁷ Y así se encienda el furor de Jehová sobre vosotros, y cierre los cielos, y no haya lluvia, ni la tierra dé su fruto, y perezcáis presto de la buena tierra que os da Jehová. ¹⁸ Por tanto, pondréis estas mis palabras en vuestro corazón y en vuestra alma, y las ataréis por señal en vuestra mano, y serán por frontales entre vuestros ojos. ¹⁹ Y las enseñaréis á vuestros hijos, hablando de ellas, ora sentado en tu casa, ó andando por el camino, cuando te acuestes, y cuando te levantes: ²⁰ Y las escribirás en los postes de tu

Esto explica por qué David se refiere repetidamente al milagro en el mar Rojo como si esto lo hubiera afectado personalmente a él, hasta el punto que podía regocijarse con gran entusiasmo por ello.

11:10 *Entrar... salido*; Véase 4:37, 38.

11:11 A menudo se le recordaba al pueblo que ellos estaban a punto de “cruzar [el Jordán] para poseer” la tierra, como si ya estuvieran al borde del Jordán.

11:16 Hay muchísimos otros ejemplos de Moisés que muestran su reconocimiento de exactamente *cómo* Israel probablemente había de ser tentado (Deut. 6:11-13; 8:11-20; 9:4; 11:16; 12:13,19,23,30; 13:1-4; 14:27; 15:9,18; 17:11,12 (“será”),14,16,17; 21:18; 22:1-4,18; 23:21; 25:8). Véase 7:16. Podemos consolarnos en la sensibilidad de Dios por nosotros en una época distinta a cualquier otra y, aparentemente, con sus propias tentaciones sin precedentes.

casa, y en tus portadas: ²¹ Para que sean aumentados vuestros días, y los días de vuestros hijos, sobre la tierra que juró Jehová á vuestros padres que les había de dar, como los días de los cielos sobre la tierra. ²² Porque si guardareis cuidadosamente todos estos mandamientos que yo os prescribo, para que los cumpláis; como améis á Jehová vuestro Dios andando en todos sus caminos, y á él os allegareis, ²³ Jehová también echará todas estas gentes de delante de vosotros y poseeréis gentes grandes y más fuertes que vosotros. ²⁴ Todo lugar que pisare la planta de vuestro pie, será vuestro: desde el desierto y el Líbano, desde el río, el río Eufrates, hasta la mar postera será vuestro término. ²⁵ Nadie se sostendrá delante de vosotros: miedo y temor de vosotros pondrá Jehová vuestro Dios sobre la haz de toda la

tierra que hollareis, como él os ha dicho. ²⁶ He aquí yo pongo hoy delante de vosotros la bendición y la maldición: ²⁷ La bendición, si oyereis los mandamientos de Jehová vuestro Dios, que yo os prescribo hoy; ²⁸ Y la maldición, si no oyereis los mandamientos de Jehová vuestro Dios, y os apartareis del camino que yo os ordeno hoy, para ir en pos de dioses ajenos que no habéis conocido. ²⁹ Y será que, cuando Jehová tu Dios te introdujere en la tierra á la cual vas para poseerla, pondrás la bendición sobre el monte Gerizim, y la maldición sobre el monte Ebal: ³⁰ Los cuales están de la otra parte del Jordán, tras el camino del occidente en la tierra del Cananeo, que habita en la campiña delante de Gilgal, junto á los llanos de Moreh. ³¹ Porque vosotros pasáis el Jordán, para ir á poseer la tierra que os da Jehová vuestro

11:21 *Como los días de los cielos sobre la tierra* – Ésta es la esencia de la idea del Nuevo Testamento acerca del “Reino de los Cielos” [no, el reino *en* el cielo] viniendo sobre la tierra al regreso de Cristo.

11:22 La idea de ‘allegarse’ a Dios es un gran tema de Moisés en Deuteronomio (4:4; 10:20; 13:4, 17; 28:21, 60; 30:20); la única otra ocasión en que Moisés usa la palabra en sus escritos es en Gén. 2:24, referente a que un hombre se allegue a su esposa. Moisés parece haber estado sugiriendo a Israel que la relación del pacto de ellos con Dios significaba que ellos estaban *casándose con Dios*. Esto era un verdadero rompedor de paradigma. Podemos estar acostumbrados a tales cosas. Pero en un contexto teológico del tiempo, por no decir el nivel de espiritualidad generalmente bajo de Israel, ésta era una idea chocante; que el Dios de una nación no estaba distante de ellos y que se comunicaba sólo ocasionalmente, pero al estar casado con ellos los colocaba como socios iguales con él en la relación. Reflejaba las alturas a las que había ascendido Moisés.

Todo este mandamiento – Note el singular. Israel no había de añadir o reducir los mandamientos porque eran como un cuerpo de mandamiento con el propósito de posibilitar una vida completa ante Dios. Véase 4:2.

11:24 *El río, el río Éufrates* – El territorio entero prometido a Abraham podría haberse dado a ellos si se hubieran molestado en ir allí; pero se establecieron en la fértil tierra a lo largo de la costa mediterránea. Ellos, como nosotros tan a menudo, carecían de todo sentido de ambición espiritual.

tro Dios; y la poseeréis, y habitaréis en ella. ³² Cuidaréis, pues, de poner por obra todos los estatutos y derechos que yo presento hoy delante de vosotros.

12

ESTOS son los estatutos y derechos que cuidaréis de poner por obra, en la tierra que Jehová el Dios de tus padres te ha dado para que la poseas, todos los días que vosotros viviereis sobre la tierra. ² Destruiréis enteramente todos los lugares donde las gentes que vosotros heredaréis sirvieron á sus dioses, sobre los montes altos, y sobre los collados, y debajo de todo árbol espeso: ³ Y derribaréis sus altares, y quebraréis sus imágenes, y sus bosques consumiréis con fuego: y destruiréis las esculturas de sus dioses, y extirparéis el nombre de ellas de aquel lugar. ⁴ No

haréis así á Jehová vuestro Dios. ⁵ Mas el lugar que Jehová vuestro Dios escogiere de todas vuestras tribus, para poner allí su nombre para su habitación, ése buscaréis, y allí iréis: ⁶ Y allí llevaréis vuestros holocaustos, y vuestros sacrificios, y vuestros diezmos, y la ofrenda elevada de vuestras manos, y vuestros votos, y vuestras ofrendas voluntarias, y los primerizos de vuestras vacas y de vuestras ovejas: ⁷ Y comeréis allí delante de Jehová vuestro Dios, y os alegraréis, vosotros y vuestras familias, en toda obra de vuestras manos en que Jehová tu Dios te hubiere bendecido. ⁸ No haréis como todo lo que nosotros hacemos aquí ahora, cada uno lo que le parece, ⁹ Porque aun hasta ahora no habéis entrado al reposo y á la heredad que os da Jehová vuestro Dios. ¹⁰ Mas pasaréis el Jordán, y habitaréis en la tierra que

12:3 *Consumiréis con fuego... destruiréis* – La descripción del Señor acerca de destruir a los rechazados y arrojarlos al fuego (Mateo 7:19) sin duda se está refiriendo a estas palabras (compare con 7:5), donde los ídolos del mundo habían de ser derribados y arrojados al fuego. El Señor entendía que aquellos que adoran ídolos son como ellos (Sal. 115:8; 135:18). Porque todos los ídolos [de cualquier clase] serán destruidos en el último día, todos los que los adoran tendrán que ser parte de la destrucción de ellos. Y sin embargo, nosotros podemos ser derribados por la palabra de Dios ahora (Oseas 6:5) en vez de esperar que lo haga Dios por medio del proceso de condenación. Debemos destruir [s.w. derribar] nuestra carne *ahora* (Mateo 5:30; 18:8 compare con 7:19).

12:5 La religión del mundo está hecha lo más conveniente posible para que los adoradores vengan y participen; los santuarios de los dioses cananeos estaban por todas partes en la tierra, mientras que Yahvéh insistía en que había un solo lugar específico adonde su pueblo debería ir a adorarlo. Esto era quizás en parte para inspirar la unidad nacional dentro de la familia de Dios. Los santuarios paganos eran diferentes entre sí; no había uniformidad entre ellos, tal como lo han demostrado los arqueólogos. Pero el único Dios verdadero tiene principios de adoración y servicio que no varían geográficamente y son invariablemente los mismos, porque la verdad es la verdad y en ese sentido no varía de lugar a lugar ni de contexto a contexto.

12:10 *Él os dará reposo* – Varias veces Moisés describe la herencia de Israel de la tierra como entrando en “reposo”, consciente de que Dios había jurado que ellos

Jehová vuestro Dios os hace heredar, y él os dará reposo de todos vuestros enemigos alrededor, y habitaréis seguros. ¹¹ Y al lugar que Jehová vuestro Dios escogiere para hacer habitar en él su nombre, allí llevaréis todas las cosas que yo os mando: vuestros holocaustos, y vuestros sacrificios, vuestros diezmos, y las ofrendas elevadas de vuestras manos, y todo lo escogido de vuestros votos que hubiereis prometido á Jehová; ¹² Y os alegraréis delante de Jehová vuestro Dios, vosotros, y vuestros hijos, y vuestras hijas, y vuestros siervos, y vuestras siervas, y el Levita que estuviere en vuestras poblaciones: por cuanto no tiene parte ni heredad con vosotros. ¹³ Guárdate, que no ofrezcas tus holocaustos en cualquier lugar que vieres; ¹⁴ Mas en el lugar que Jehová escogiere, en una de tus tribus, allí ofrecerás tus holocaustos, y allí harás todo lo que yo te mando. ¹⁵ Con todo, podrás matar y comer carne en todas tus poblaciones con-

forme al deseo de tu alma, según la bendición de Jehová tu Dios que él te habrá dado: el inmundo y el limpio la comerá, como *la* de corzo ó de ciervo: ¹⁶ Salvo que sangre no comeréis; sobre la tierra la derramaréis como agua. ¹⁷ Ni podrás comer en tus poblaciones el diezmo de tu grano, ó de tu vino, ó de tu aceite, ni los primerizos de tus vacas, ni de tus ovejas, ni tus votos que prometieres, ni tus ofrendas voluntarias, ni las elevadas ofrendas de tus manos: ¹⁸ Mas delante de Jehová tu Dios las comerás, en el lugar que Jehová tu Dios hubiere escogido, tú, y tu hijo, y tu hija, y tu siervo, y tu sierva, y el Levita que está en tus poblaciones: y alegrarte has delante de Jehová tu Dios en toda obra de tus manos. ¹⁹ Ten cuidado de no desamparar al Levita en todos tus días sobre tu tierra. ²⁰ Cuando Jehová tu Dios ensanchare tu término, como él te ha dicho, y tú dijeres, Comeré carne, porque deseó tu alma comerla,

no entrarían en ese reposo, y sin embargo, él había suplicado a Dios que cambiara de parecer sobre eso (Sal. 95:11; Heb. 3:11), aun cuando Israel en aquel tiempo no se percató de la intensidad de la súplica y el sacrificio personal por ellos que estaba produciéndose arriba en la montaña. Tal como nosotros no apreciamos lo extenso de la mediación del Señor por nosotros, para que podamos entrar en el “reposo” final (Heb. 4:9).

12:13 No podemos adorar a Dios de cualquier manera que nos guste, pensando que el hecho de que aceptamos su existencia, e incluso lo adoramos, significa que de algún modo estamos en libertad de hacerlo como pensamos.

12:16 Se entendía que la sangre representaba a la vida (12:23; Lev. 17:11). No hemos de tomar la vida en nuestras manos; no tan sólo en el sentido de que no debemos asesinar, sino también no hemos de asumir que nuestra vida, o cualquier vida, es en verdad nuestra para que nosotros la usemos o dominemos para nuestro propósito. Nuestra vida y la de otros son de Dios, y no podemos quitarle la vida a nadie.

12:18 *En toda obra de tus manos* – Cualquier obra de sus manos para dar a Dios, deberían darla con gozo; porque Dios *ama* al dador alegre, y aborrece la ‘dádiva’ reñuente o manipulada (2 Cor. 9:7).

conforme á todo el deseo de tu alma comerás carne. ²¹ Cuando estuviere lejos de ti el lugar que Jehová tu Dios habrá escogido, para poner allí su nombre, matarás de tus vacas y de tus ovejas, que Jehová te hubiere dado, como te he mandado yo, y comerás en tus puertas según todo lo que desearé tu alma. ²² Lo mismo que se come el corzo y el ciervo, así las comerás: el inmundo y el limpio comerán también de ellas. ²³ Solamente que te esfuerces á no comer sangre: porque la sangre es el alma; y no has de comer el alma juntamente con su carne. ²⁴ No la comerás: en tierra la derramarás como agua. ²⁵ No comerás de ella; para que te vaya bien á ti, y á tus hijos después de ti, cuando hicieres lo recto en ojos de Jehová. ²⁶ Empero las cosas que tuvieres tú consagradas, y tus votos, las tomarás, y vendrás al lugar que Jehová hubiere escogido: ²⁷ Y ofrecerás tus holocaustos, la carne y la sangre, sobre el altar de Jehová tu Dios: y la sangre de tus sacrificios será derramada sobre el altar de Jehová tu Dios, y comerás la carne. ²⁸ Guarda y escucha todas estas palabras que yo te mando, porque te vaya bien á ti y á tus hijos después de ti para siempre, cuando hicieres lo bueno y lo recto en los ojos de Jehová tu Dios. ²⁹ Cuando

hubiere devastado delante de ti Jehová tu Dios las naciones á donde tú vas para poseerlas, y las heredares, y habitares en su tierra, ³⁰ Guárdate que no tropieces en pos de ellas, después que fueren destruídas delante de ti: no preguntes acerca de sus dioses, diciendo: De la manera que servían aquellas gentes á sus dioses, así haré yo también. ³¹ No harás así á Jehová tu Dios; porque todo lo que Jehová aborrece, hicieron ellos á sus dioses; pues aun á sus hijos é hijas quemaban en el fuego á sus dioses. ³² Cuidaréis de hacer todo lo que yo os mando: no añadirás á ello, ni quitarás de ello.

13

CUANDO se levantara en medio de ti profeta, ó soñador de sueños, y te diere señal ó prodigio, ² Y acaeciére la señal ó prodigio que él te dijo, diciendo: Vamos en pos de dioses ajenos, que no conociste, y sirvámosles; ³ No darás oído á las palabras de tal profeta, ni al tal soñador de sueños: porque Jehová vuestro Dios os prueba, para saber si amáis á Jehová vuestro Dios con todo vuestro corazón, y con toda vuestra alma. ⁴ En pos de Jehová vuestro Dios andaréis, y á él temeréis, y guardaréis sus mandamientos, y escucharéis su voz, y á él serviréis, y á él os allega-

12:20 El vegetarianismo es un asunto de opción personal, pero ciertamente no es un mandato de Dios; en realidad, es todo lo contrario (1 Tim. 4:3).

13:3 El razonamiento aquí es útil con respecto a las pretensiones de algunos de que realizan hazañas sobrenaturales. Incluso si parece que ellos las habrían hecho, esa no es una buena y suficiente razón para creer en ellas; nuestra lealtad al único Dios verdadero no debe estar afectada por acciones o predicciones aparentemente impresionantes efectuadas por aquellos que no creen en él.

réis. ⁵ Y el tal profeta ó soñador de sueños, ha de ser muerto; por cuanto trató de rebelión contra Jehová vuestro Dios, que te sacó de tierra de Egipto, y te rescató de casa de siervos, y de echarte del camino por el que Jehová tu Dios te mandó que anduvieses: y así quitarás el mal de en medio de ti. ⁶ Cuando te incitare tu hermano, hijo de tu madre, ó tu hijo, ó tu hija, ó la mujer de tu seno, ó tu amigo que sea como tu alma, diciendo en secreto: Vamos y sirvamos á dioses ajenos, que ni tú ni tus padres conocisteis, ⁷ De los dioses de los pueblos que están en vuestros alrededores cercanos á ti, ó lejos de ti, desde el un cabo de la tierra hasta el otro cabo de ella; ⁸ No consentirás con él, ni le darás oído; ni tu ojo le perdonará, ni tendrás compasión, ni lo encubrirás: ⁹ Antes has de matarlo; tu mano será primero sobre él

para matarle, y después la mano de todo el pueblo. ¹⁰ Y has de apedrearlo con piedras, y morirá; por cuanto procuró apartarte de Jehová tu Dios, que te sacó de tierra de Egipto, de casa de siervos: ¹¹ Para que todo Israel oiga, y tema, y no tornen á hacer cosa semejante á esta mala cosa en medio de ti. ¹² Cuando oyeres de alguna de tus ciudades que Jehová tu Dios te da para que mores en ellas, que se dice: ¹³ Hombres, hijos de impiedad, han salido de en medio de ti, que han instigado á los moradores de su ciudad, diciendo: Vamos y sirvamos á dioses ajenos, que vosotros no conocisteis; ¹⁴ Tú inquirirás, y buscarás, y preguntará con diligencia; y si pareciere verdad, cosa cierta, que tal abominación se hizo en medio de ti, ¹⁵ Irremisiblemente herirás á filo de espada los moradores de aquella ciudad, destruyéndola

13:5 Las frecuentes referencias de Moisés a la forma en que el Éxodo había separado a Israel de Egipto muestra la colosal diferencia que hay entre nosotros y este mundo como resultado de nuestro bautismo del mar Rojo en Cristo (13:5; 15:15; 16:12; 1 Cor. 10:1, 2); así como nuestro Señor en su momento de morir estaba tan firmemente consciente de la forma en que él estaba redimiéndonos de este presente mundo perverso (Gál. 1:4).

13:6 Muy a menudo las lealtades familiares apartan a una persona de su lealtad al único Dios verdadero. Lo mismo ha sido siempre el caso. Nuestra familia espiritual debería finalmente tener más significado para nosotros que nuestra familia natural; al menos eso es lo ideal, aunque todas las familias tienen sus disfunciones, incluyendo nuestra familia espiritual.

13:14 *Tú inquirirás, buscarás y preguntará con diligencia* – Acusaciones sin pruebas de mal comportamiento o enseñanza errónea dentro de la familia de Dios se deben tomar seriamente y no ocultarlas debajo de la alfombra. Pero no se han de tomar medidas sin una investigación muy cuidadosa, durante la cual el amor que todo lo cree y espera es primordial. Este pasaje no puede usarse como una razón para separarse de aquellos que tienen una interpretación bíblica levemente diferente a la que tenemos nosotros de algo, aunque creyendo y adorando al mismo Señor. La situación prevista es si alguien estuviera intentando llevar al pueblo de Yahvéh hacia un dios totalmente diferente (13:13).

con todo lo que en ella hubiere, y *también* sus bestias á filo de espada. 16 Y juntarás todo el despojo de ella en medio de su plaza, y consumirás con fuego la ciudad y todo su despojo, todo ello, á Jehová tu Dios: y será un montón para siempre: nunca más se edificará. 17 Y no se pegará algo á tu mano del anatema; porque Jehová se aparte del furor de su ira, y te dé mercedes, y tenga misericordia de tí, y te multiplique, como lo juró á tus padres, 18 Cuando obedecieres á la voz de Jehová tu Dios, guardando todos sus mandamientos que yo te prescribo hoy, para hacer lo recto en ojos de Jehová tu Dios.

14

HIJOS sois de Jehová vuestro Dios: no os sajaréis, ni pondréis calva sobre vuestros ojos por muerto; 2 Porque eres pueblo santo á Jehová tu Dios, y Jehová te ha escogido para que le seas un pueblo singular de entre todos los pueblos que están sobre la haz de la tierra. 3 Nada abominable comerás. 4 Estos son los animales que comeréis: el buey, la oveja, y la cabra, 5 El ciervo, el corzo, y el búfalo, y el cabrío salvaje, y el unicornio, y buey salvaje, y cabra montés. 6 Y todo animal

de pezuñas, que tiene hendidura de dos uñas, y que rumiare entre los animales, ese comeréis. 7 Empero estos no comeréis de los que rumian, ó tienen uña hendida: camello, y liebre, y conejo, porque rumian, mas no tienen uña hendida, os serán inmundos; 8 Ni puerco: porque tiene uña hendida, mas no rumia, os será inmundo. De la carne de éstos no comeréis, ni tocaréis sus cuerpos muertos. 9 Esto comeréis de todo lo que está en el agua: todo lo que tiene aleta y escama comeréis; 10 Mas todo lo que no tuviere aleta y escama, no comeréis: inmundo os será. 11 Toda ave limpia comeréis. 12 Y estas son de las que no comeréis: el águila, y el azor, y el esmerejón, 13 Y el ixio, y el buitre, y el milano según su especie, 14 Y todo cuervo según su especie, 15 Y el buho, y la lechuza, y el cuclillo, y el halcón según su especie, 16 Y el herodión, y el cisne, y el ibis, 17 Y el somormujo, y el calamón, y el corvejón, 18 Y la cigüeña, y la garza según su especie, y la abubilla, y el murciélago. 19 Y todo reptil alado os será inmundo: no se comerá. 20 Toda ave limpia comeréis. 21 Ninguna cosa mortecina comeréis: al extranjero que está en tus poblaciones la

14:1 Aunque no hay nada moralmente malo en hacerse incisiones en la piel, la idea era que Israel no había de tener ni siquiera la apariencia de tener que ver con los rituales paganos relacionados con los muertos. Asimismo, nosotros no deberíamos querer ni siquiera parecer como adoradores de cualquier otro dios (de cualquier clase) cuando Yahvéh es nuestro único Dios.

14:4 Véase las notas en Lev. 11 para un comentario referente a las regulaciones sobre alimentos limpios e inmundos.

14:21 *No cocerás el cabrito en la leche de su madre* – Esto era probablemente un ritual pagano que Israel no había de seguir. También puede ser que la sensibilidad de

darás, y él la comerá: ó véndela al extranjero; porque tú eres pueblo santo á Jehová tu Dios. No cocerás el cabrito en la leche de su madre.

22 Indispensablemente diezmarás todo el producto de tu simiente, que rindiere el campo cada un año. 23 Y comerás delante de Jehová tu Dios

en el lugar que él escogiere para hacer habitar allí su nombre, el diezmo de tu grano, de tu vino, y de tu aceite, y los primerizos de tus manadas, y de tus ganados, para que aprendas á temer á Jehová tu Dios todos los días. 24 Y si el camino fuere tan largo que tú no puedas llevarlo por él, por estar lejos de ti el lugar que Jehová tu Dios hubiere escogido para poner en él su nombre, cuando Jehová tu Dios te bendijere, 25 Entonces venderlo has, y atarás el dinero en tu

mano, y vendrás al lugar que Jehová tu Dios escogiere; 26 Y darás el dinero por todo lo que desee tu alma, por vacas, ó por ovejas, ó por vino, ó por sidra, ó por cualquier cosa que tu alma te demandare: y comerás allí delante de Jehová tu Dios, y te alegrarás tú y tu familia. 27 Y no desampararás al Levita que *habitare* en tus poblaciones; porque no tiene parte ni heredad contigo. 28 Al cabo de cada tres años sacarás todo el diezmo de tus productos de aquel año, y lo guardarás en tus ciudades: 29 Y vendrá el Levita, que no tiene parte ni heredad contigo, y el extranjero, y el huérfano, y la viuda, que hubiere en tus poblaciones, y comerán y serán saciados; para que Jehová tu Dios te bendiga en toda obra de tus manos que hicieres.

Dios por los sentimientos de los animales aflora aquí, y él desea que vivamos regulados por la sensibilidad hacia toda la creación. Véase 20:19.

14:26 *Te alegrarás, tú y tu familia* – Debía haber gozo en dar a Dios y no un sentido de resentimiento; y esto se debía explicar a las familias (“tu familia”) a fin de que incluso los niños aprendieran a regocijarse en dar y no ser egoístas. De nuevo vemos el énfasis de Dios en que la necesidad de dar se haga alegremente; simplemente él *ama* la donación alegre (2 Cor. 9:7).

14:27 Había tres diezmos separados ordenados por la Ley de Moisés. Sin embargo, las iglesias que diezman simplemente han dicho: ‘Hay algo sobre el diezmo en el Antiguo Testamento. Así que, ¡oye, danos el 10% de tu dinero!’. El primero era el diezmo levítico del 10% sobre el 100% del producto por los primeros seis años y estaba destinado para los levitas y sacerdotes (véase también 12:19). El segundo diezmo era el diezmo del festival del 10% sobre el 90% del resto del diezmo levítico. Este diezmo tenía que comerse en la presencia del Señor y se pagaba sólo en el 1º, 2º, 4º y 5º años. El tercer diezmo era el diezmo de los pobres que se debía pagar sólo en el 3º y 6º años (14:22-29; 26:12-15; Amós 4:4-5). Ningún diezmo se pagaba en el 7º año o año sabático. Los granjeros debían dejar a la tierra descansar en ese año. El diezmo consistía en fruta, grano, vino y después animales que eran tratados como productos de la tierra. Nunca consistía en dinero. Los diezmos se efectuaban anualmente y estaban basados en el aumento del producto de uno por año. Aquí no se está hablando de poner papel moneda o cheques en un platillo de ofrendas cada semana como lo exigen las iglesias que diezman.

15

AL cabo de siete años harás remisión. ² Y esta es la manera de la remisión: perdonará á su deudor todo aquél que hizo empréstito de su mano, con que obligó á su prójimo: no lo demandará más á su prójimo, ó á su hermano; porque la remisión de Jehová es pregonada. ³ Del extranjero demandarás el *reintegro*: mas lo que tu hermano tuviere tuyo, lo perdonará tu mano; ⁴ Para que así no haya en ti mendigo; porque Jehová te bendecirá con abundancia en la tierra que Jehová tu Dios te da por heredad para que la poseas, ⁵ Si empero escuchares fielmente la voz de Jehová tu Dios, para guardar y cumplir todos estos mandamientos que yo te intimo hoy. ⁶ Ya que Jehová tu

Dios te habrá bendecido, como te ha dicho, prestarás entonces á muchas gentes, mas tú no tomarás prestado; y enseñorearte has de muchas gentes, pero de ti no se enseñorearán. ⁷ Cuando hubiere en ti menesteroso de alguno de tus hermanos en alguna de tus ciudades, en tu tierra que Jehová tu Dios te da, no endurecerás tu corazón, ni cerrarás tu mano á tu hermano pobre: ⁸ Mas abrirás á él tu mano liberalmente, y en efecto le prestarás lo que basta, lo que hubiere menester. ⁹ Guárdate que no haya en tu corazón perverso pensamiento, diciendo: Cerca está el año séptimo, el de la remisión; y tu ojo sea maligno sobre tu hermano menesteroso para no darle: que él podrá clamar contra ti á Jehová, y se te imputará á peca-

15:2 *No lo demandará más a su prójimo ni a su hermano, porque se ha proclamado la remisión de Yahvéh* – La remisión final estaba en la muerte de Cristo que nos libera de todos nuestros pecados, los cuales se asemejan a deudas en el Nuevo Testamento. Por lo tanto, no hemos de “exigir” recompensa por el pecado de otros debido al perdón general proclamado. Jesús previó la dificultad para hacer esto, y nos insta a orar constantemente para que perdonemos o liberemos a nuestros deudores (Mateo 6:12). El año de liberación se proclamó en el día de la expiación, de la misma manera en que la cruz ha iniciado un tiempo de liberación del pecado. La idea de ‘proclamar’ esta liberación o perdón está detrás del lenguaje que usa Lucas para consignar la gran comisión: proclamar esta maravillosa noticia a absolutamente todos, que su deuda está pagada.

15:4 Moisés sabía que siempre habría gente pobre en la tierra, aun cuando si la Ley se guardaba debidamente este no sería el caso (15:4, 11). Habiéndoles recordado que si eran obedientes, “no habrá mendigo en medio de ti, porque Yahvéh sin duda te bendecirá”, Moisés procede a comentar que “no faltarán pobres en la tierra”; y él da la legislación competente para esto (15:4, 11). Moisés se dio cuenta en la época de Deuteronomio que ellos no estarían a la altura de las bendiciones que eran potencialmente posibles. Y sin embargo, él habla muy positivamente acerca de cómo ellos heredarían el reino. Dios reconoce que su pueblo no estará totalmente a la altura espiritualmente ni recibirán todas las bendiciones que pudieron haber recibido, y sin embargo, esto no significa que ellos no serán salvos. Esto es un consuelo para nosotros en nuestra imperfección espiritual; y también quiere decir que no deberíamos esperar que la comunidad del pueblo de Dios sea perfecta. Incluso Dios no espera eso, y la estructura misma de su propia ley previó eso.

do. ¹⁰ Sin falta le darás, y no sea tu corazón maligno cuando le dieres: que por ello te bendecirá Jehová tu Dios en todos tus hechos, y en todo lo que pusieres mano. ¹¹ Porque no faltarán menesterosos de en medio de la tierra; por eso yo te mando, diciendo: Abrirás tu mano á tu hermano, á tu pobre, y á tu menesteroso en tu tierra. ¹² Cuando se vendiere á ti tu hermano Hebreo ó Hebrea, y te hubiere servido seis años, al séptimo año le despedirás libre de ti. ¹³ Y cuando lo despidieres libre de ti, no lo enviarás vacío: ¹⁴ Le abastecerás liberalmente de tus ovejas, de tu era, y de tu lagar; le darás *de* aquello en que Jehová te hubiere bendecido. ¹⁵ Y te acordarás que fuiste siervo en la tierra de Egipto, y que Jehová tu Dios te rescató: por tanto yo te mando esto hoy. ¹⁶ Y será que, si él te dijere: No saldré de contigo; porque te ama á ti y á tu casa, que le va bien contigo; ¹⁷ Entonces tomarás una lesna, y horadarás su oreja junto á la puerta, y será tu siervo para siempre: así también harás á tu criada. ¹⁸ No te parezca duro cuando le enviases li-

bre de ti; que doblado del salario de mozo jornalero te sirvió seis años: y Jehová tu Dios te bendecirá en todo cuanto hicieres. ¹⁹ Santificarás á Jehová tu Dios todo primerizo macho que nacerá de tus vacas y de tus ovejas: no te sirvas del primerizo de tus vacas, ni trasquiles el primerizo de tus ovejas. ²⁰ Delante de Jehová tu Dios los comerás cada un año, tú y tu familia, en el lugar que Jehová escogiere. ²¹ Y si hubiere en él tacha, ciego ó cojo, ó cualquiera mala falta, no lo sacrificarás á Jehová tu Dios. ²² En tus poblaciones lo comerás: el inmundo lo mismo que el limpio *comerán de él*, como de un corzo ó de un ciervo. ²³ Solamente que no comas su sangre: sobre la tierra la derramarás como agua.

16

GUARDARÁS el mes de Abib, y Gharás pascua á Jehová tu Dios: porque en el mes de Abib te sacó Jehová tu Dios de Egipto de noche. ² Y sacrificarás la pascua á Jehová tu Dios, de las ovejas y de las vacas, en el lugar que Jehová escogiere para

15:15 Uno de los temas más repetidos de Moisés en Deuteronomio es el modo en que él sigue diciéndoles que “recuerden” todas las grandes cosas que Dios había hecho por ellos en su viaje por el desierto, y especialmente lo maravilloso de cómo él los había redimido como hijos (su audiencia tenía menos de veinte años de edad cuando cruzaron el mar Rojo). Moisés realmente quería que vencieran la tendencia humana de olvidar la grandeza de Dios según se ha manifestado anteriormente en nuestra vida y experiencia espiritual. Nuestra tendencia como el nuevo Israel es precisamente la misma: olvidar lo maravilloso del bautismo, de cómo Dios extendió su brazo para salvarnos.

16:2 Esto parece implicar que ahora, en la ‘segunda ley’ que Moisés estaba dando en Deuteronomio, el sacrificio de la Pascua no tenía necesariamente que ser un cordero, y podía cocerse y no sólo asarlo (16:7). Véase 20:14. Tan ansioso está Dios de nuestro compañerismo que él está dispuesto a hacer concesiones a nuestras situaciones humanas; y nosotros deberíamos tener ese espíritu al tratar con los demás.

hacer habitar allí su nombre. ³ No comerás con ella leudo; siete días comerás con ella pan por leudar, pan de aflicción, porque apriesa saliste de tierra de Egipto: para que te acuerdes del día en que saliste de la tierra de Egipto todos los días de tu vida. ⁴ Y no se dejará ver levadura contigo en todo tu término por siete días; y de la carne que matares á la tarde del primer día, no quedará hasta la mañana. ⁵ No podrás sacrificar la pascua en ninguna de tus ciudades, que Jehová tu Dios te da; ⁶ Sino en el lugar que Jehová tu Dios escogiere para hacer habitar allí su nombre, sacrificarás la pascua por la tarde á puesta del sol, al tiempo que saliste de Egipto: ⁷ Y la asarás y comerás en el lugar que Jehová tu Dios hubiere escogido; y por la mañana te volverás y restituirás á tu morada. ⁸ Seis días comerás ázimos, y el séptimo día será solemnidad á Jehová tu Dios: no harás obra *en él*. ⁹ Siete semanas te contarás: desde que comenzare la hoz en las mieses comenzarás á contarte las siete semanas. ¹⁰ Y harás la solemnidad de las semanas á Jehová tu Dios: de la suficiencia voluntaria de tu mano

será lo que dieres, según Jehová tu Dios te hubiere bendecido. ¹¹ Y te alegrarás delante de Jehová tu Dios, tú, y tu hijo, y tu hija, y tu siervo, y tu sierva, y el Levita que estuviere en tus ciudades, y el extranjero, y el huérfano, y la viuda, que estuvieren en medio de ti, en el lugar que Jehová tu Dios hubiere escogido para hacer habitar allí su nombre. ¹² Y acuérdate que fuiste siervo en Egipto; por tanto guardarás y cumplirás estos estatutos. ¹³ La solemnidad de las cabañas harás por siete días, cuando hubieres hecho la cosecha de tu era y de tu lagar. ¹⁴ Y te alegrarás en tus solemnidades, tú, y tu hijo, y tu hija, y tu siervo, y tu sierva, y el Levita, y el extranjero, y el huérfano, y la viuda, que están en tus poblaciones. ¹⁵ Siete días celebrarás solemnidad á Jehová tu Dios en el lugar que Jehová escogiere; porque te habrá bendecido Jehová tu Dios en todos tus frutos, y en toda obra de tus manos, y estarás ciertamente alegre. ¹⁶ Tres veces cada un año parecerá todo varón tuyo delante de Jehová tu Dios en el lugar que él escogiere: en la solemnidad de los ázimos, y en la solemnidad de las

16:7 *Por la mañana regresarás y volverás a tus tiendas* – En la primera Pascua, y que ellos estaban viviendo de nuevo, salieron de Egipto en la noche, y en la mañana entraron en la tierra prometida. Ellos habían de imaginar sus hogares como en un sentido la tierra prometida; allí habían de sostenerse los principios del reino a fin de que el hogar llegase a ser una pequeña imitación del reino. Ese principio se aplica a nosotros también.

16:15 Moisés estaba tan positivo referente a ellos, como también nosotros deberíamos estar con respecto a los demás. “Dios te *bendecirá*”, aun cuando estas bendiciones dependieran de la obediencia de ellos (28:1, 4, 12). Así era la confianza de Moisés en ellos, como Pablo confiaba en la obediencia de los corintios a pesar de que parecía humanamente improbable (2 Cor. 10:6). Es mucho más fácil tener una actitud negativa hacia la gente que una positiva; pero la gracia de Dios y la atribución de justicia a nosotros personalmente debería ayudarnos a ser positivos con los demás.

semanas, y en la solemnidad de las cabañas. Y no parecerá vacío delante de Jehová: ¹⁷ Cada uno con el don de su mano, conforme á la bendición de Jehová tu Dios, que te hubiere dado. ¹⁸ Jueces y alcaldes te pondrás en todas tus ciudades que Jehová tu Dios te dará en tus tribus, los cuales juzgarán al pueblo con justo juicio. ¹⁹ No tuerzas el derecho; no hagas acepción de personas, ni tomes soborno; porque el soborno ciega los ojos de los sabios, y pervierte las palabras de los justos. ²⁰ La justicia, la justicia seguirás, porque vivas y heredes la tierra que Jehová tu Dios te da. ²¹ No te plantarás bosque de ningún árbol cerca del altar de Jehová tu Dios, que tú te habrás hecho. ²² Ni te levantarás estatua; lo cual aborrece Jehová tu Dios.

17

NO sacrificarás á Jehová tu Dios buey, ó cordero, en el cual haya

falta ó alguna cosa mala: porque es abominación á Jehová tu Dios. ² Cuando se hallare entre ti, en alguna de tus ciudades que Jehová tu Dios te da, hombre, ó mujer, que haya hecho mal en ojos de Jehová tu Dios traspasando su pacto, ³ Que hubiere ido y servido á dioses ajenos, y se hubiere inclinado á ellos, ora al sol, ó á la luna, ó á todo el ejército del cielo, lo cual yo no he mandado; ⁴ Y te fuere dado aviso, y, después que oyeres y hubieres indagado bien, la cosa parece de verdad cierta, que tal abominación ha sido hecha en Israel; ⁵ Entonces sacarás al hombre ó mujer que hubiere hecho esta mala cosa, á tus puertas, hombre ó mujer, y los apedrearás con piedras, y así morirán. ⁶ Por dicho de dos testigos, ó de tres testigos, morirá el que hubiere de morir; no morirá por el dicho de un solo testigo. ⁷ La mano de los testigos será primero sobre él para matarlo, y después la mano de

16:17 *La bendición que Yahvéh tu Dios te haya dado* – Note el verbo en tiempo pasado. Moisés a menudo habla de la “bendición” que Dios les daría por su obediencia; pero aquí él habla de la futura bendición por su obediencia en el tiempo profético perfecto, tanta era su confianza de que ellos la recibirían. Las bendiciones del reino ya fueron obtenidas para nosotros en la cruz. A nosotros nos corresponde, por así decirlo, reclamarlas.

16:21 Moisés añade en Deuteronomio una completa serie de mandatos aparentemente ‘menores’, cuyo propósito era hacer la obediencia más fácil para los otros mandatos ya dados. De este modo, él les dice que no planten una arboleda cerca del altar de Dios; porque sabía que esto provocaría la posibilidad de mezclar la adoración a Yahvéh con la del mundo circundante.

17:4 Moisés a menudo les recuerda que él sabe que ellos se apartarán del Pacto que él les había dado (por ej., 30:1; 31:29). Aquí él muestra que sabía que un día ellos querrían un rey, aun cuando Dios era su rey. Él tenía mucha sensibilidad por sus debilidades y probables fallas, y en algunas áreas les hace concesiones.

17:6 Insistir en más de un testigo antes de aceptar la verdad de una acusación sin pruebas significaba que así se prevenía el chisme y la calumnia; y Jesús aplica este principio para tratar las disputas dentro de su iglesia (Mateo 18:16). Aquellos que ser-

todo el pueblo: así quitarás el mal de en medio de ti. ⁸ Cuando alguna cosa te fuere oculta en juicio entre sangre y sangre, entre causa y causa, y entre llaga y llaga, en negocios de litigio en tus ciudades; entonces te levantarás y recurrirás al lugar que Jehová tu Dios escogiere; ⁹ Y vendrás á los sacerdotes Levitas, y al juez que fuere en aquellos días, y preguntarás; y te enseñarán la sentencia del juicio. ¹⁰ Y harás según la sentencia que te indicaren los del lugar que Jehová escogiere, y cuidarás de hacer según todo lo que te manifestaren. ¹¹ Según la ley que ellos te enseñaren, y según el juicio que te dijeren, harás: no te apartarás ni á diestra ni á siniestra de la sentencia que te mostraren. ¹² Y el hombre que procediere con soberbia, no obedeciendo al sacerdote que está para ministrar allí delante de Jehová tu Dios, ó al juez, el tal varón morirá: y quitarás

el mal de Israel. ¹³ Y todo el pueblo oirá, y temerá, y no se ensoberbecerán más. ¹⁴ Cuando hubieres entrado en la tierra que Jehová tu Dios te da, y la poseyeres, y habitares en ella, y dijeres: Pondré rey sobre mí, como todas las gentes que están en mis alrededores; ¹⁵ Sin duda pondrás por rey sobre ti al que Jehová tu Dios escogiere: de entre tus hermanos pondrás rey sobre ti: no podrás poner sobre ti hombre extranjero, que no sea tu hermano. ¹⁶ Empero que no se aumente caballos, ni haga volver el pueblo á Egipto para acrecentar caballos: porque Jehová os ha dicho: No procuraréis volver más por este camino. ¹⁷ Ni aumentará para sí mujeres, porque su corazón no se desvíe: ni plata ni oro acrecentará para sí en gran copia. ¹⁸ Y será, cuando se asentare sobre el solio de su reino, que ha de escribir para sí en un libro un traslado de esta ley, *del*

vían a otros dioses tenían que morir por el testimonio de dos o tres testigos. Esta idea se alude dos veces en el Nuevo Testamento en el contexto de tomar la decisión de cesar el compañerismo con alguien (Mateo 18:16; 2 Cor. 13:1). La implicación es que la muerte bajo el Antiguo Pacto apuntaba hacia la disciplina en la iglesia del primer siglo bajo el Nuevo Pacto. Pero debemos notar que la razón de esto era por servir a otros dioses y por un voluntario alejamiento de la relación de pacto con el Señor; no eran razones menores.

17:16 Moisés manda a cualquier futuro rey que no envíe al pueblo de Dios a Egipto a comprar caballos, porque él podía ver que esto los tentaría a volver a Egipto de manera permanente. Hay muchos otros ejemplos de esta clase de cosas (14:24; 15:18; 17:17-19; 18:9; 20:7, 8). El punto es que Moisés había reflexionado muchísimo sobre las formas en que Israel sería tentado a pecar, y sus palabras y sus deseos más recónditos estaban dedicados a ayudarles a vencer. Glorioso ídem para el Señor Jesús a quién él tipificaba (18:18). Note que se advertía al rey que no adquiriera caballos para él de Egipto porque el acto mismo de enviar israelitas de vuelta a Egipto podría tentarlos a regresar allí; hemos de ser sensibles con los efectos espirituales que nuestras acciones pueden tener sobre los demás.

17:16-20 Esto tiene una fuerte relación con Salomón. Él multiplicó la plata, el oro, los caballos y esposas; su corazón se alejó (17:16, 17 = 2 Crón. 9:20). Sin embargo,

original de delante de los sacerdotes Levitas; ¹⁹ Y lo tendrá consigo, y leerá en él todos los días de su vida, para que aprenda á temer á Jehová su Dios, para guardar todas las palabras de aquesta ley y estos estatutos, para ponerlos por obra: ²⁰ Para que no se eleve su corazón sobre sus hermanos, ni se aparte del mandamiento á diestra ni á siniestra: á fin que prolongue sus días en su reino, él y sus hijos, en medio de Israel.

18

LOS sacerdotes Levitas, toda la tribu de Leví, no tendrán parte ni heredad con Israel; de las ofrendas encendidas á Jehová, y de la heredad de él comerán. ² No tendrán, pues, heredad entre sus hermanos: Jehová es su heredad, como él les ha dicho. ³ Y este será el derecho de los sacerdotes de parte del pueblo, de los que ofrecieren en sacrificio buey ó

cerdero: darán al sacerdote la espalda, y las quijadas, y el cuajar. ⁴ Las primicias de tu grano, de tu vino, y de tu aceite, y las primicias de la lana de tus ovejas le darás: ⁵ Porque le ha escogido Jehová tu Dios de todas tus tribus, para que esté para ministrar al nombre de Jehová, él y sus hijos para siempre. ⁶ Y cuando el Levita saliere de alguna de tus ciudades de todo Israel, donde hubiere peregrinado, y viniere con todo deseo de su alma al lugar que Jehová escogiere, ⁷ Ministrará al nombre de Jehová su Dios, como todos sus hermanos los Levitas que estuvieren allí delante de Jehová. ⁸ Porción como la porción *de los otros* comerán, además de sus patrimonios. ⁹ Cuando hubieres entrado en la tierra que Jehová tu Dios te da, no aprenderás á hacer según las abominaciones de aquellas gentes. ¹⁰ No sea hallado en ti quien haga pasar su hijo ó su hija

este pasaje dice que si él estudiaba la Ley durante toda su vida, esto no sucedería, y su corazón tampoco se elevaría “sobre sus hermanos” (17:20). La opresión de Salomón sobre el pueblo y el sentido de superioridad espiritual y material (2 Crón. 10:11; Eccl. 1:16; 2:7, 9) muestra que su corazón se elevó. Sin embargo, Salomón conocía la Ley, a pesar de su explícita desobediencia a los mandatos referentes a esposas, caballos, etc. Pero su conocimiento de la palabra no produjo la verdadera humildad que había de producirse. Salomón *asumió* que él no era orgulloso; *asumió* que la palabra de Dios estaba produciendo el esperado efecto sobre él, cuando no era así. Semejante suposición espiritual es una tentación para todo hijo de Dios. La intención de Dios de que el rey de Israel copiara personalmente todos los mandamientos de la Ley era “para que *no se eleve su corazón sobre sus hermanos*”; es decir, reflexionar sobre los muchos requerimientos de la Ley convencería al rey de su propia falla de no haber sido totalmente obediente, y, por lo tanto, su corazón habría sido humilde. Y poco después de esta declaración, oímos a Moisés que recuerda a Israel de que el Mesías, el profeta semejante a Moisés, había de ser *levantado* (18:18). Las fallas humanas, y el reconocimiento de ellas, nos preparan para aceptar a Cristo.

18:6 Dios nos alienta a hacer devociones especiales a él. De este modo, los levitas podían elegir salir de sus áreas en las provincias e ir a servir en el santuario. Debemos preguntarnos qué devoción especial podríamos hacer en respuesta a su gracia.

por el fuego, ni practicante de adivinaciones, ni agorero, ni sortílego, ni hechicero, ¹¹ Ni fraguador de encantamientos, ni quien pregunte á pitón, ni mágico, ni quien pregunte á los muertos. ¹² Porque es abominación á Jehová cualquiera que hace estas cosas, y por estas abominaciones Jehová tu Dios las echó de delante de ti. ¹³ Perfecto serás con Jehová tu Dios. ¹⁴ Porque estas gentes que has de heredar, á agoreros y hechiceros oían: mas tú, no así te ha dado Jehová tu Dios. ¹⁵ Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios: á él oiréis: ¹⁶ Conforme á todo lo que pediste á Jehová tu Dios en Horeb el día de la asamblea, diciendo: No vuelva yo á oír la voz de Jehová mi Dios, ni vea yo más este gran fuego, porque no muera. ¹⁷ Y Jehová me dijo: Bien han dicho. ¹⁸ Profeta les suscitaré de en medio de sus hermanos, como tú; y pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo

le mandare. ¹⁹ Mas será, que cualquiera que no oyere mis palabras que él hablare en mi nombre, yo le residenciaré. ²⁰ Empero el profeta que presumiere hablar palabra en mi nombre, que yo no le haya mandado hablar, ó que hablare en nombre de dioses ajenos, el tal profeta morirá. ²¹ Y si dijeres en tu corazón: ¿Cómo conoceremos la palabra que Jehová no hubiere hablado? ²² Cuando el profeta hablare en nombre de Jehová, y no fuere la tal cosa, ni viniere, es palabra que Jehová no ha hablado: con soberbia la habló aquel profeta: no tengas temor de él.

19

CUANDO Jehová tu Dios talare las gentes, cuya tierra Jehová tu Dios te da á ti, y tú las heredares, y habitares en sus ciudades, y en sus casas; ² Te apartarás tres ciudades en medio de tu tierra que Jehová tu Dios te da para que la poseas. ³ Arreglar-te has el camino, y dividirás en tres

18:18 Cristo era el profeta semejante a Moisés (Hechos 3:22). Moisés era el pastor del rebaño de Israel, guiándolos a nombre de Dios por el desierto hacia la tierra prometida (Isaías 63:12), como Cristo nos guía después del bautismo al reino. Fue sólo por medio de la dirección de Moisés que ellos llegaron a Canaán (10:11). Como Moisés manifestaba muy intensamente a Dios para el pueblo, así él prefiguraba la manifestación suprema del Padre en el Hijo. Los mandatos de Moisés eran los de Dios (7:11; 11:13, 18; y 12:32 referente a las palabras de Moisés se citan en Apoc. 22:18, 19 respecto a las palabras de Dios); su voz era la voz de Dios (15:5; 28:1), así también era con Cristo. Israel había de mostrar su amor por Dios guardando los mandatos de Moisés (11:13); tal como lo hace el nuevo Israel en su respuesta a la palabra de Cristo.

18:22 Es por esto que las profecías acerca de Cristo y de los últimos días todas tuvieron un cumplimiento limitado en la vida de los profetas que dieron las profecías.

19:2 La persona que cometía algo digno de muerte, pero que, por así decirlo, no lo hacía voluntariamente, nos representa a cada uno de nosotros. Por lo tanto, el lenguaje acerca de la ciudad de refugio puede aplicarse a Cristo, nuestro refugio de los resultados de nuestro pecado (Heb. 6:18).

partes el término de tu tierra, que Jehová tu Dios te dará en heredad, y será para que todo homicida se huya allí. ⁴ Y este es el caso del homicida que ha de huir allí, y vivirá: el que hiriere á su prójimo por yerro, que no le tenía enemistad desde ayer ni antes de ayer: ⁵ Como el que fué con su prójimo al monte á cortar leña, y poniendo fuerza con su mano en el hacha para cortar algún leño, saltó el hierro del cabo, y encontró á su prójimo, y murió; aquél huirá á una de aquellas ciudades, y vivirá; ⁶ No sea que el pariente del muerto vaya tras el homicida, cuando se enarde-

ciere su corazón, y le alcance por ser largo el camino, y le hiera de muerte, no debiendo ser condenado á muerte; por cuanto no tenía enemistad desde ayer ni antes de ayer con el *muerto*. ⁷ Por tanto yo te mando, diciendo: Tres ciudades te apartarás. ⁸ Y si Jehová tu Dios ensanchare tu término, como lo juró á tus padres, y te diere toda la tierra que dijo á tus padres que había de dar; ⁹ Cuando guardases todos estos mandamientos, que yo te prescribo hoy, para ponerlos por obra, que ames á Jehová tu Dios y andes en sus caminos todos los días; entonces añadirás tres ciu-

19:3 El mandato de preparar un camino por el cual huir hacia las ciudades de refugio se expresa con las exactas palabras hebreas que se usaron cuando Dios, por medio del ángel, preparó un camino para que Israel huyera de Egipto hacia la tierra prometida (Éx. 23:20). Obviamente, esto se hizo puramente por iniciativa de Dios. Pero ahora, a Israel se le pedía que hiciera lo mismo: preparar un camino para la salvación de los demás. Cuando reflexionamos sobre nuestra propia vía de escape de este mundo, queda bastante claro que fue por la gracia. Nuestra respuesta a esa gracia debe ser como la de Israel: preparar un camino para que huyan los demás, cuando ellos como nosotros se encuentran en una situación que es espiritualmente contraria a ellos, aunque no por una elección consciente de ellos. En realidad, si Israel era indiferente para preparar el camino para la salvación de los demás, entonces se derramaría sangre inocente y ellos serían responsables de eso (19:10). La indiferencia de proveer a los demás una vía de escape de su pecado y de la muerte significa que en realidad nosotros somos culpables de su falta de salvación. Pero tendemos a pensar que el pecado cometido es todo por lo cual tenemos que preocuparnos o evitar. Sin embargo, la lección aquí afecta muchísimo más mordaz e insistentemente nuestra zona de comodidad. Si somos indiferentes para trazar la vía de escape para los demás, su sangre caerá sobre nuestra cabeza. Nuestras principales excusas para no testificar con entusiasmo básicamente equivalen a pereza, indiferencia de no organizarnos porque no vemos que tengamos que hacerlo; cuando realmente hay una intensa urgencia de que hagamos nuestra tarea.

19:6 *El vengador de la sangre* – Pero Israel no debía vengarse (Lev. 19:18). Aunque *podían* vengarse, y se tomaron medidas para que se cumplieran sus deseos en algunos casos (véase también Núm. 35:12). Estas medidas previsoras se deben ver también como una modificación del mandato de no matar. El más alto nivel *no era* vengarse; pero por la aspereza del corazón de los hombres, se hizo una concesión *en algunos casos*, y como una prerrogativa de Dios. No tenemos derecho a aspirar a esa prerrogativa. Más que hacer continuamente uso de las muchas concesiones de Dios a la debilidad humana, deberíamos intentar vivir a un nivel más alto.

dades á más de estas tres; ¹⁰ Porque no sea derramada sangre inocente en medio de tu tierra, que Jehová tu Dios te da por heredad, y sea sobre ti sangre. ¹¹ Mas cuando hubiere alguno que aborreciere á su prójimo, y lo acechare, y se levantara sobre él, y lo hiriere de muerte, y muriere, y huyere á alguna de estas ciudades; ¹² Entonces los ancianos de su ciudad enviarán y lo sacarán de allí, y entregarlo han en mano del pariente del muerto, y morirá. ¹³ No le perdonará tu ojo: y quitarás de Israel la sangre inocente, y te irá bien. ¹⁴ No reducirás el término de tu prójimo, el cual señalaron los antiguos en tu heredad, la que poseyeres en la tierra que Jehová tu Dios te da para que la poseas. ¹⁵ No valdrá un testigo contra ninguno en cualquier delito, ó en cualquier pecado, en cualquier pecado que se cometiere. En el dicho de dos testigos, ó en el dicho de tres testigos consistirá el negocio. ¹⁶ Cuando se levantara testigo falso contra alguno, para testificar contra él rebelión, ¹⁷ Entonces los dos hombres litigantes se presentarán delante de Jehová, delante de los sacerdotes y jueces que fueren en aquellos días: ¹⁸ Y los jueces inquirirán bien, y si pareciere ser aquél testigo falso, que testificó falsamente contra su hermano, ¹⁹ Haréis á él como él pensó hacer á su hermano: y quitarás el mal de en medio de ti. ²⁰ Y los

que quedaren oirán, y temerán, y no volverán más á hacer una mala cosa como ésta, en medio de ti. ²¹ Y no perdonará tu ojo: vida por vida, ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie.

20

CUANDO salieres á la guerra contra tus enemigos, y vieres caballos y carros, un pueblo más grande que tú, no tengas temor de ellos, que Jehová tu Dios es contigo, el cual te sacó de tierra de Egipto. ² Y será que, cuando os acercareis para combatir, llegaráse el sacerdote, y hablará al pueblo, ³ Y les dirá: Oye, Israel, vosotros os juntáis hoy en batalla contra vuestros enemigos: no se ablande vuestro corazón, no temáis, no os azoréis, ni tampoco os desalentéis delante de ellos; ⁴ Que Jehová vuestro Dios anda con vosotros, para pelear por vosotros contra vuestros enemigos, para salvaros. ⁵ Y los oficiales hablarán al pueblo, diciendo: ¿Quién ha edificado casa nueva, y no la ha estrenado? Vaya, y vuélvase á su casa, porque quizá no muera en la batalla, y otro alguno la estrene. ⁶ ¿Y quién ha plantado viña, y no ha hecho común uso de ella? Vaya, y vuélvase á su casa, porque quizá no muera en la batalla, y otro alguno la goce. ⁷ ¿Y quién se ha desposado con mujer, y no la ha tomado? Vaya, y vuélvase á su casa,

19:9 A Israel se le proveería de más ciudades de refugio si eran obedientes; la vía de escape del pecado se haría más fácil, como ocurre con nosotros mientras más obedientes somos a los principios de Dios.

20:1-4 Él previó que ellos verían caballos y carros y que sentirían temor; así era la sensibilidad de Moisés por su pueblo.

porque quizá no muera en la batalla, y algún otro la tome. ⁸ Y tomarán los oficiales á hablar al pueblo, y dirán: ¿Quién es hombre medroso y tierno de corazón? Vaya, y vuélvase á su casa, y no apoque el corazón de sus hermanos, como su corazón. ⁹ Y será que, cuando los oficiales acabaren de hablar al pueblo, entonces los capitanes de los ejércitos mandarán delante del pueblo. ¹⁰ Cuando te acercares á una ciudad para combatirla, le intimarás la paz. ¹¹ Y será que, si te respondiere, Paz, y te abriere, todo el pueblo que en ella fuere hallado te serán tributarios, y te servirán. ¹² Mas si no hiciere paz contigo, y emprendiere contigo guerra, y la cercares, ¹³ Luego que Jehová tu Dios la entregare en tu mano, herirás á todo varón suyo á filo de espada. ¹⁴ Solamente las mujeres y los niños, y los animales, y todo lo que hubiere en la ciudad, todos sus despojos, tomarás para ti: y comerás del despojo de tus enemigos, los cuales Jehová tu Dios te

entregó. ¹⁵ Así harás á todas las ciudades que estuvieren muy lejos de ti, que no fueren de las ciudades de estas gentes. ¹⁶ Empero de las ciudades de estos pueblos que Jehová tu Dios te da por heredad, ninguna persona dejarás con vida; ¹⁷ Antes del todo los destruirás: al Hetheo, y al Amorreho, y al Cananeo, y al Pherezeo, y al Heveo, y al Jebuseo; como Jehová tu Dios te ha mandado: ¹⁸ Porque no os enseñen á hacer según todas sus abominaciones, que ellos hacen á sus dioses, y pequéis contra Jehová vuestro Dios. ¹⁹ Cuando pusieres cerco á alguna ciudad, peleando contra ella muchos días para tomarla, no destruyas su arboleda metiendo en ella hacha, porque de ella comerás; y no la talarás, que no es hombre el árbol del campo para venir contra ti en el cerco. ²⁰ Mas el árbol que supieres que no es árbol para comer, lo destruirás y lo talarás, y construye baluarte contra la ciudad que pelea contigo, hasta sojuzgarla.

20:14 La dulzura de Moisés, la vehemencia de su deseo de que ellos fueran obedientes, su ahínco por trabajar con ellos en su humanidad, se muestra en las concesiones a la debilidad humana que él hace en Deuteronomio (con la confirmación de Dios, por supuesto). Cuando atacaban a una ciudad extranjera, de acuerdo, dice Moisés, pueden tomar las mujeres para ustedes; aun cuando esto es contrario al espíritu de los primeros mandatos (véase también 21:11). Asimismo con las medidas previsoras para que tuvieran un rey humano (17:17) y para el divorcio (24:1-4). Él conocía la dureza del corazón de Israel, su probabilidad de ceder a la tentación, así que él hizo concesiones contrarias a los principios que había detrás de otras partes de la Ley (Mateo 19:8). Véase 16:2. El hecho de que Dios nos haga concesiones no significa que podamos usarlas ansiosamente en algún espíritu del servicio minimalista; deberíamos intentar servir a Dios al nivel más alto que podamos. El hecho de que haya estos diferentes niveles —más bien que una exigencia de una irreflexiva sumisión a una ley sólo porque sí—nos alienta a expresar nuestro *amor* por Dios.

20:19 Aquí de nuevo vemos el deseo de Dios de que deberíamos ser sensitivos con la creación natural. Véase 14:21.

21

CUANDO fuere hallado en la tierra que Jehová tu Dios te da para que la poseas, muerto echado en el campo, y no se supiere quién lo hirió, ² Entonces tus ancianos y tus jueces saldrán y medirán hasta las ciudades que están alrededor del muerto: ³ Y será, que los ancianos de aquella ciudad, de la ciudad más cercana al muerto, tomarán de la vacada una becerra que no haya servido, que no haya traído yugo; ⁴ Y los ancianos de aquella ciudad traerán la becerra á un valle áspero, que nunca haya sido arado ni sembrado, y cortarán el pescuezo á la becerra allí en el valle. ⁵ Entonces vendrán los sacerdotes hijos de Leví, porque á ellos escogió Jehová tu Dios para que le sirvan, y para bendecir en nombre de Jehová; y por el dicho de ellos se determinará todo pleito y toda llaga. ⁶ Y todos los ancianos de aquella ciudad más cercana al muerto lavarán sus manos sobre la becerra degollada en el valle. ⁷ Y protestarán, y dirán: Nuestras manos no han derramado esta sangre, ni nuestros ojos lo vieron. ⁸ Expía á tu pueblo Israel, al cual redimiste, oh Jehová; y no imputes la sangre inocente *derramada* en medio de tu pueblo Israel. Y la sangre les será perdonada. ⁹ Y

tú quitarás la *culpa* de sangre inocente de en medio de ti, cuando hicieres lo que es recto en los ojos de Jehová. ¹⁰ Cuando salieres á la guerra contra tus enemigos, y Jehová tu Dios los entregare en tu mano, y tomares de ellos cautivos, ¹¹ Y vieres entre los cautivos *alguna* mujer hermosa, y la codiciases, y la tomares para ti por mujer, ¹² La meterás en tu casa; y ella raerá su cabeza, y cortará sus uñas, ¹³ Y se quitará el vestido de su cautiverio, y quedarás en tu casa: y llorará á su padre y á su madre el tiempo de un mes: y después entrarás á ella, y tu serás su marido, y ella tu mujer. ¹⁴ Y será, si no te agradare, que la has de dejar en su libertad; y no la venderás por dinero, ni mercadearás con ella, por cuanto la afligiste. ¹⁵ Cuando un hombre tuviere dos mujeres, la una amada y la otra aborrecida, y la amada y la aborrecida le parieren hijos, y el hijo primogénito fuere de la aborrecida; ¹⁶ Será que, el día que hiciere heredar á sus hijos lo que tuviere, no podrá dar el derecho de primogenitura á los hijos de la amada en preferencia al hijo de la aborrecida, que es el primogénito; ¹⁷ Mas al hijo de la aborrecida reconocerá por primogénito, para darle dos tantos de todo lo que se hallare que tiene: porque aquél es el prin-

21:11 Véase 20:14. La legislación en 21:11-14 es única entre las naciones circundantes, donde las mujeres eran vistas como objetos de botín y eran tratadas con mucho menos sensibilidad que ésta, y normalmente son violadas en esta situación. Asimismo, la ley de 21:18-21 enseña igual reverencia por ambos padres y no sólo por el padre.

21:17 Esto significa que en una situación donde había dos hijos, la parte del hijo menor era un tercio. En la parábola del hijo pródigo, al hijo menor se le da la *mitad*; tanto era el amor del padre por él. Este elemento de irrealidad en la parábola es para resaltar el asombroso nivel del amor que el Padre tiene por nosotros; incluso cuando él sabe que desaprovecharemos lo que él dé, aun así él da, y da generosamente.

cipio de su fuerza, el derecho de la primogenitura es suyo. ¹⁸ Cuando alguno tuviere hijo contumaz y rebelde, que no obedeciere á la voz de su padre ni á la voz de su madre, y habiéndolo castigado, no les obedeciere; ¹⁹ Entonces tomarlo han su padre y su madre, y lo sacarán á los ancianos de su ciudad, y á la puerta del lugar suyo; ²⁰ Y dirán á los ancianos de la ciudad: Este nuestro hijo es contumaz y rebelde, no obedece á nuestra voz; es glotón y borracho. ²¹ Entonces todos los hombres de su ciudad lo apedrearán con piedras, y morirá: así quitarás el mal de en me-

dio de ti; y todo Israel oirá, y temerá. ²² Cuando en alguno hubiere pecado de sentencia de muerte, *por el* que haya de morir, y le habrás colgado en un madero, ²³ No estará su cuerpo por la noche en el madero, mas sin falta lo enterrarás el mismo día, porque maldición de Dios es el colgado: y no contaminarás tu tierra, que Jehová tu Dios te da por heredad.

22

NO verás el buey de tu hermano, ó su cordero, perdidos, y te retirarás de ellos: precisamente los volverás á tu hermano. ² Y si tu her-

21:23 *Maldecido por Dios es el colgado en un árbol* – Estas palabras se han malentendido con el significado de que el Señor Jesús como un ser viviente estaba bajo una de las maldiciones de condenación de la Ley. Esto no puede ser. La crucifixión era un método romano, no judío. El pasaje de Deuteronomio no se escribió con referencia a la crucifixión, sino más bien a la costumbre de exhibir el cadáver de un pecador en un poste como testimonio y advertencia. El pecado trajo la maldición; y así cada persona pecadora que moría por causa de su pecado llevaba la maldición de Dios. Habían de ser sepultados rápidamente, como señal de que Dios no sentía ningún placer en la muerte de los inicuos. Jesús padeció la muerte de un pecador; él llevó nuestros pecados y, por lo tanto, nuestra maldición (Gál. 3:13, 14). Cada pecador condenado cuyo cuerpo había sido exhibido era una representación del Hijo de Dios sin pecado. Él estuvo exhibido allí por unas cuatro horas, totalmente unido con el hombre pecador. Y entonces, como Dios no sentía ningún placer en esta condenación del pecado, el cuerpo se retiraba y se sepultaba.

22:1 Un tema de Deuteronomio es el modo en que Moisés visualiza los incidentes normales de la vida diaria que él podía prever que ocurrirían en la vida diaria de Israel; aquí, un encuentro con un animal extraviado en el camino a casa viniendo del trabajo; el hombre derriba el árbol y la cabeza del hacha se desprende y golpea a alguien; encuentra un cadáver en un sitio solitario; un hombre con dos esposas trata a una como su favorita; ve a su prójimo luchando por levantar a su animal herido; un encuentro con el nido de una ave y la tentación de tomar a la ave mayor junto con las chicas para llevarlas a casa para la cena; sentir la tentación de no construir almenas alrededor de la terraza de su nuevo hogar; la tentación de llevar consigo una bolsa y llenarla con las uvas de su vecino; la necesidad de tener armas que pudieran usarse para cubrir excrementos (19:5; 21:1,15; 22:1,2,4,6,8; 23:13,24,25; 24:5,6,10,15,19; 25:11,13). ¡La sensibilidad de Moisés era simplemente fantástica! Su ansiosa imaginación acerca de su pueblo en la vida diaria, su entendimiento de sus tentaciones cotidianas, tipifica excelentemente la de Jesús.

mano no fuere tu vecino, ó no le conocieres, los recogerás en tu casa, y estarán contigo hasta que tu hermano los busque, y se los devolverás. ³ Y así harás de su asno, así harás también de su vestido, y lo mismo harás con toda cosa perdida de tu hermano que se le perdiere, y tú la hallares: no podrás retraerte *de ello*. ⁴ No verás el asno de tu hermano, ó su buey, caídos en el camino, y te esconderás de ellos: con él has de procurar levantarlos. ⁵ No vestirá la mujer hábito de hombre, ni el hombre vestirá ropa de mujer; porque abominación es á Jehová tu Dios cualquiera que esto hace. ⁶ Cuando topares en el camino algún nido de ave en cualquier árbol, ó sobre la tierra, con pollos ó huevos, y estuviere la madre echada sobre los pollos ó sobre los huevos, no tomes la madre con los hijos: ⁷ Dejarás ir á la madre, y tomarás los pollos para ti; para que te vaya bien, y prolongues tus días. ⁸ Cuando edificares casa nueva, harás pretil á tu terrado, porque no pongas sangre en tu casa, si de él cayere alguno. ⁹ No sembrarás tu viña de varias semillas, porque no se deprave la plenitud de la semilla que sembraste, y el fruto de la viña. ¹⁰ No ararás con buey y con asno juntamente. ¹¹ No te vestirás de mistura, de lana y lino juntamente. ¹² Hacerte has flecos en los cuatro cabos de tu manto con que te cubrieres. ¹³ Cuando alguno tomare mujer, y después de haber entrado á ella la aborreciere, ¹⁴ Y le pusiere algunas faltas, y esparciere sobre ella mala fama, y dijere: Esta tomé por mujer, y llegué á ella, y no la

hallé virgen; ¹⁵ Entonces el padre de la moza y su madre tomarán, y sacarán las señales de la virginidad de la doncella á los ancianos de la ciudad, en la puerta. ¹⁶ Y dirá el padre de la moza á los ancianos: Yo dí mi hija á este hombre por mujer, y él la aborrece; ¹⁷ Y, he aquí, él le pone tachas de *algunas* cosas, diciendo: No he hallado tu hija virgen; empero, he aquí las señales de la virginidad de mi hija. Y extenderán la sábana delante de los ancianos de la ciudad. ¹⁸ Entonces los ancianos de la ciudad tomarán al hombre y lo castigarán; ¹⁹ Y le han de penar en cien *piezas* de plata, las cuales darán al padre de la moza, por cuanto esparció mala fama sobre virgen de Israel: y la ha de tener por mujer, y no podrá despedirla en todos sus días. ²⁰ Mas si este negocio fué verdad, que no se hubiere hallado virginidad en la moza, ²¹ Entonces la sacarán á la puerta de la casa de su padre, y la apedrearán con piedras los hombres de su ciudad, y morirá; por cuanto hizo vileza en Israel fornicando en casa de su padre: así quitarás el mal de en medio de ti. ²² Cuando se sorprendiere alguno echado con mujer casada con marido, entrambos morirán, el hombre que se acostó con la mujer, y la mujer: así quitarás el mal de Israel. ²³ Cuando fuere moza virgen desposada con alguno, y alguno la hallare en la ciudad, y se echare con ella; ²⁴ Entonces los sacaréis á ambos á la puerta de aquella ciudad, y los apedrearéis con piedras, y morirán; la moza porque no dió voces en la ciudad, y el hombre

porque humilló á la mujer de su prójimo: así quitarás el mal de en medio de ti. ²⁵ Mas si el hombre halló una moza desposada en el campo, y él la agarrare, y se echare con ella, morirá sólo el hombre que con ella se habrá echado; ²⁶ Y á la moza no harás nada; no tiene la moza culpa de muerte: porque como cuando alguno se levanta contra su prójimo, y le quita la vida, así es esto: ²⁷ Porque él la halló en el campo: dió voces la moza desposada, y no hubo quien la valiese. ²⁸ Cuando alguno hallare moza virgen, que no fuere desposada, y la tomare, y se echare con ella, y fueren hallados; ²⁹ Entonces el hombre que se echó con ella dará al padre de la moza cincuenta *piezas* de plata, y ella será su mujer, por cuanto la humilló: no la podrá despedir en todos sus días. ³⁰ No tomará alguno la mujer de su padre, ni descubrirá el regazo de su padre.

23

NO entrará en la congregación de Jehová el que fuere quebrado, ni el castrado. ² No entrará bastardo en la congregación de Jehová: ni aun en la décima generación entrará en la congregación de Jehová. ³ No entrará Ammonita ni Moabita en la congregación de Jehová; ni aun en la décima generación entrará en la con-

gregación de Jehová para siempre: ⁴ Por cuanto no os salieron á recibir con pan y agua al camino, cuando salisteis de Egipto; y porque alquiló contra ti á Balaam hijo de Beor de Pethor de Mesopotamia de Siria, para que te maldijese. ⁵ Mas no quiso Jehová tu Dios oír á Balaam; y Jehová tu Dios te volvió la maldición en bendición, porque Jehová tu Dios te amaba. ⁶ No procurarás la paz de ellos ni su bien en todos los días para siempre. ⁷ No abominarás al Idumeo, que tu hermano es: no abominarás al Egipcio, que extranjero fuiste en su tierra. ⁸ Los hijos que nacieren de ellos, á la tercera generación entrarán en la congregación de Jehová. ⁹ Cuando salieres á campaña contra tus enemigos, guárdate de toda cosa mala. ¹⁰ Cuando hubiere en ti alguno que no fuere limpio por accidente de noche, saldráse del campo, y no entrará en él. ¹¹ Y será que al declinar de la tarde se lavará con agua, y cuando fuere puesto el sol, entrará en el campo. ¹² Y tendrás un lugar fuera del real, y saldrás allá fuera; ¹³ Tendrás también una estaca entre tus armas; y será que, cuando estuvieres *allí* fuera, cavarás con ella, y luego al volverte cubrirás tu excremento: ¹⁴ Porque Jehová tu Dios anda por medio de tu campo, para librarte y entregar tus ene-

23:1 Los varones que no podían procrear eran excluidos de la congregación, posiblemente como un prototipo de que la procreación espiritual había de ser una característica vital del futuro Israel. Producir hijos espirituales en el curso de nuestra vida ante Dios es lo que se espera de nosotros. Israel fue visto por el Señor como el árbol junto al camino (Mateo 21:19), cuyo fruto debería haber sido para todos los que pasaban por ahí (23:24). Pero como no había ni siquiera un atisbo de esta clase que da fruto, fueron condenados por el Señor.

migos delante de ti; por tanto será tu real santo: porque él no vea en ti cosa inmunda, y se vuelva de en pos de ti. ¹⁵ No entregarás á su señor el siervo que se huyere á ti de su amo: ¹⁶ More contigo, en medio de ti, en el lugar que escogiere en alguna de tus ciudades, donde bien le estuviere: no le harás fuerza. ¹⁷ No habrá ramera de las hijas de Israel, ni habrá sodomítico de los hijos de Israel. ¹⁸ No traerás precio de ramera, ni precio de perro á la casa de Jehová tu Dios por ningún voto; porque abominación es á Jehová tu Dios así lo uno como lo otro. ¹⁹ No tomarás de tu hermano logro de dinero, ni logro de comida, ni logro de cosa alguna de que se suele tomar. ²⁰ Del extraño tomarás logro, mas de tu hermano no lo tomarás, porque te bendiga Jehová tu Dios en toda obra de tus manos sobre la tierra á la cual entras

para poseerla. ²¹ Cuando prometieres voto á Jehová tu Dios, no tardarás en pagarlo; porque ciertamente lo demandará Jehová tu Dios de ti, y habría en ti pecado. ²² Mas cuando te abstuvieres de prometer, no habrá en ti pecado. ²³ Guardarás lo que tus labios pronunciaren; y harás, como prometiste á Jehová tu Dios, lo que de tu voluntad hablaste por tu boca. ²⁴ Cuando entrases en la viña de tu prójimo, comerás uvas hasta saciar tu deseo: mas no pondrás en tu vaso. ²⁵ Cuando entrases en la mies de tu prójimo, podrás cortar espigas con tu mano; mas no aplicarás hoz á la mies de tu prójimo.

24

CUANDO alguno tomare mujer y se casare con ella, si no le agrada por haber hallado en ella alguna cosa torpe, le escribirá carta de repu-

23:15 Esto era para recordarles que ellos eran esclavos que habían escapado. Dios quería que ellos continuamente recordaran el modo en que él los había salvado (véase también 23:7), y su Ley estaba hecha para incitar repetidamente la conciencia de ellos en torno a esto en la vida diaria. Él quiere que vivamos hoy día en constante percepción de nuestra salvación.

23:18 La prostitución estaba prohibida bajo la Ley (23:17), pero éste es otro tácito reconocimiento de Moisés de que semejante falla seguiría ocurriendo. Aquí vemos que Moisés prohibía algo y después procedía a legislar reconociendo que seguiría ocurriendo.

23:20 Cristo en su parábola dijo al hombre rechazado que al menos debería haber dado su dinero a otros para que ganara intereses (Mateo 25:27). Él puede haber querido decir que si el hombre hubiera al menos hecho *algo* aunque rompiera la letra de la Ley, o puede haber querido decir que el hombre hubiera al menos compartido el evangelio con los gentiles y obtener algún fruto para Cristo, todas sus otras faltas de logro habrían sido pasadas por alto.

24:1 En el caso de adulterio un hombre podía quitarle la vida a su esposa; aplicar el juicio de celos de Núm. 5; perdonarla; o divorciarla, tal como se permite aquí. Nosotros tenemos opciones en cuanto a cómo responder ante la falla humana en contra de nosotros, y la existencia misma de las opciones está en orden para ejercitar nuestra espiritualidad.

dio, y se la entregará en su mano, y despedirála de su casa. ² Y salida de su casa, podrá ir y casarse con otro hombre. ³ Y si la aborreciere aqueste último, y le escribiere carta de repudio, y se la entregare en su mano, y la despidiere de su casa; ó si muriere el postrer hombre que la tomó para sí por mujer, ⁴ No podrá su primer marido, que la despidió, volverla á tomar para que sea su mujer, después que fué amancillada; porque es abominación delante de Jehová, y no has de pervertir la tierra que Jehová tu Dios te da por heredad. ⁵ Cuando tomare alguno mujer nueva, no saldrá á la guerra, ni en ninguna cosa se le ocupará; libre estará en su casa por un año, para alegrar á su mujer que tomó. ⁶ No tomarás en prenda la muela de molino, ni la de abajo ni la de arriba: porque sería preñar la vida. ⁷ Cuando fuere

hallado alguno que haya hurtado persona de sus hermanos los hijos de Israel, y hubiere mercadeado con ella, ó la hubiere vendido, el tal ladrón morirá, y quitarás el mal de en medio de ti. ⁸ Guárdate de llaga de lepra, observando diligentemente, y haciendo según todo lo que os enseñaren los sacerdotes Levitas: cuidaréis de hacer como les he mandado. ⁹ Acuérdate de lo que hizo Jehová tu Dios á María en el camino, después que salisteis de Egipto. ¹⁰ Cuando dieres á tu prójimo alguna cosa emprestada, no entrarás en su casa para tomarle prenda: ¹¹ Fuera estarás, y el hombre á quien prestaste, te sacará afuera la prenda. ¹² Y si fuere hombre pobre, no duermas con su prenda: ¹³ Precisamente le devolverás la prenda cuando el sol se ponga, para que duerma en su ropa, y te bendiga: y te será justicia delante de Jehová tu

24:4 Los profetas describen a Dios divorciándose de Israel por su infidelidad y, sin embargo, todavía pidiéndoles que vuelvan a él. Él eligió esta metáfora para reflejar el nivel de su desesperado amor por su pueblo: que él haría lo que su propia ley declaraba que era abominación para él. Esa misma clase de amor es lo que él tiene para nosotros hoy día.

24:10 Moisés no repite cada mandamiento individual de la Ley. Más bien, hay varios temas de Moisés presentados en Deuteronomio. Su elección de cuáles no repite indica sus sentimientos por Israel. Su sensibilidad por los más débiles y los más pobres de Israel se muestra en esto, y es una señal de su madurez. Él estaba alcanzando al espíritu del Señor Jesús, quien dijo que el más débil de sus hermanos lo representaba a él (Mateo 25:40). Moisés, por todo su pasado pudiente y su elevada posición social entre Israel podía entender el sentido de vergüenza y turbación del hombre pobre cuando uno más rico entra en su hogar. La Ley en Éx. 22:26 no estipulaba que no se podía entrar en la casa del hombre pobre; al señalar este punto en su discurso de despedida, Moisés estaba mostrando su sensibilidad, su capacidad ahora para entrar en los sentimientos de los más pobres del pueblo de Dios. Él tipificaba en esto la sensibilidad del Hijo de Dios por nuestra pobreza espiritual. En algunas cosas todos tenemos alguna ventaja sobre los demás; alguna 'riqueza' que ellos no tienen; porque incluso la persona más rica tiene alguna área de pobreza espiritual en su vida. No hemos de avergonzarnos, sino ser sensible por lo que podrían sentir si esa pobreza fuera expuesta ante nosotros.

Dios. ¹⁴ No hagas agravio al jornalero pobre y menesteroso, así de tus hermanos como de tus extranjeros que están en tu tierra en tus ciudades: ¹⁵ En su día le darás su jornal, y no se pondrá el sol sin dárselo: pues es pobre, y con él sustenta su vida: porque no clame contra ti á Jehová, y sea en ti pecado. ¹⁶ Los padres no morirán por los hijos, ni los hijos por los padres; cada uno morirá por su pecado. ¹⁷ No torcerás el derecho del peregrino y del huérfano; ni tomarás por prenda la ropa de la viuda: ¹⁸ Mas acuérdate que fuiste siervo en Egipto, y de allí te rescató Jehová tu Dios: por tanto, yo te mando que hagas esto. ¹⁹ Cuando segares tu mies en tu campo, y olvidares alguna gavilla en el campo, no volverás á tomarla: para el extranjero, para el huérfano, y para la viuda será; porque te bendiga Jehová tu Dios en toda obra de tus manos. ²⁰ Cuando sacudieses tus olivas, no recorrerás

las ramas tras ti: para el extranjero, para el huérfano, y para la viuda será. ²¹ Cuando vendimiases tu viña, no rebuscarás tras ti: para el extranjero, para el huérfano, y para la viuda será. ²² Y acuérdate que fuiste siervo en tierra de Egipto: por tanto, yo te mando que hagas esto.

25

CUANDO hubiere pleito entre algunos, y vinieren á juicio, y los juzgaren, y absolvieren al justo y condenaren al inicuo, ² Será que, si el delincuente mereciere ser azotado, entonces el juez lo hará echar en tierra, y harále azotar delante de sí, según su delito, por cuenta. ³ Harále dar cuarenta azotes, no más: no sea que, si lo hiriere con muchos azotes á más de éstos, se envilezca tu hermano delante de tus ojos. ⁴ No pondrás bozal al buey cuando trillare. ⁵ Cuando hermanos estuvieren juntos, y muriere alguno de ellos, y no

25:3 Hay una tendencia en nosotros a ser severos al castigar a los demás por su pecado. Esto es psicológicamente explicable por nuestra conciencia de nuestros propios pecados, y subconscientemente reconocemos que merecemos castigo; entonces ansiosamente transferimos a los demás esta culpa y necesidad de castigo. En cambio, hemos de confesar nuestros pecados y creer que el juicio final por nuestros pecados fue en Cristo sobre la cruz; y si creemos esto hasta el punto de verdaderamente sentirlo así, nunca castigaremos a nadie más de lo requerido; en verdad, seremos clemente con ellos tal como Dios lo ha sido con nosotros.

25:4 La sensibilidad de Moisés se muestra por la clase de leyes que él añadió en Deuteronomio; por ej., “No pondrás bozal al buey cuando trille”. Pablo cita esto como una parte efectiva de la Ley (1 Cor. 9:9; 1 Tim. 5:18), mostrando que Moisés estaba tan a tono con la mente de Dios que estas extensiones prácticas que su sensibilidad le impulsó a mandar a Israel eran en verdad los mandamientos inspirados de Dios. De la misma manera que no debemos parecer irrazonables ante los hombres (25:3), así tampoco deberíamos actuar con los animales. Hay otros ejemplos de sensibilidad con la creación natural en Deuteronomio en 14:21; 20:19 [véase notas ahí].

25:5 Esto permitía tácitamente la poligamia. Aquí tenemos un ejemplo donde un principio [el ideal del Edén: un hombre, una mujer] entra en conflicto con otro [edifi-

tuviere hijo, la mujer del muerto no se casará fuera con hombre extraño: su cuñado entrará á ella, y la tomará por su mujer, y hará con ella parentesco. ⁶ Y será que el primogénito que pariere ella, se levantará en nombre de su hermano el muerto, porque el nombre de éste no sea raído de Israel. ⁷ Y si el hombre no quisiere tomar á su cuñada, irá entonces la cuñada suya á la puerta á los ancianos, y dirá: Mi cuñado no quiere suscitar nombre en Israel á su hermano; no quiere emparentar conmigo. ⁸ Entonces los ancianos de aquella ciudad lo harán venir, y hablarán con él: y si él se levantara, y dijere, No quiero tomarla, ⁹ Llegaráse entonces su cuñada á él delante de los ancianos, y le descalzará el zapato de su pie, y escupirále en el rostro, y hablará y dirá: Así será hecho al varón que no edificare la casa de su hermano. ¹⁰ Y su nombre será llamado en Israel: La casa del descalzado. ¹¹ Cuando algunos riñeren juntos el uno con el otro, y llegare la mujer del uno para librar á su marido de mano del que le hiriere, y metiere su mano y le trabare de sus vergüenzas; ¹² La cortarás entonces la mano, no *la* perdonará tu

ojo. ¹³ No tendrás en tu bolsa pesa grande y pesa chica. ¹⁴ No tendrás en tu casa epha grande y epha pequeño. ¹⁵ Pesas cumplidas y justas tendrás; epha cabal y justo tendrás: para que tus días sean prolongados sobre la tierra que Jehová tu Dios te da. ¹⁶ Porque abominación es á Jehová tu Dios cualquiera que hace esto, cualquiera que hace agravio. ¹⁷ Acuérdate de lo que te hizo Amalec en el camino, cuando salisteis de Egipto: ¹⁸ Que te salió al camino, y te desbarató la retaguardia de todos los flacos que *iban* detrás de ti, cuando tú estabas cansado y trabajado; y no temió á Dios. ¹⁹ Será pues, cuando Jehová tu Dios te hubiere dado reposo de tus enemigos alrededor, en la tierra que Jehová tu Dios te da por heredad para que la poseas, que rae-rás la memoria de Amalec de debajo del cielo: no te olvides.

26

YSERÁ que, cuando hubieres entrado en la tierra que Jehová tu Dios te da por heredad, y la poseyeres, y habitares en ella; ² Entonces tomarás de las primicias de todos los frutos de la tierra, que sacares de tu

car la familia de tu hermano que no dejó hijos]. Dios pudo haber organizado el punto ético de una manera más simple, pero él ha permitido, y en este caso alentado, el desarrollo de tales conflictos a fin de que pensemos y razonemos las cosas detenidamente, y cualquier decisión que tomemos la hagamos conscientemente y de nuestro propio deseo, y no tan sólo como una mecánica sumisión a un mandamiento.

25:11 El principio que hay en esto es que cada persona tiene una debilidad, un punto al descubierto de su vida o de su carácter, de lo cual estamos conscientes. No hemos de usar eso como una ventaja injusta; porque si lo mismo nos ocurriera a nosotros, tampoco podríamos soportarlo. Y Dios salva a su pueblo débil, e históricamente se ha enojado con aquellos que hacen tales cosas (25:18).

25:14 *En tu casa* – Para evitar la tentación, es mejor no poseer cosas que podamos sentirnos tentado a darles un mal uso.

tierra que Jehová tu Dios te da, y lo pondrás en un canastillo, é irás al lugar que Jehová tu Dios escogiere para hacer habitar allí su nombre.

³ Y llegarás al sacerdote que fuere en aquellos días, y le dirás: Reconozco hoy á Jehová tu Dios que he entrado en la tierra que juró Jehová á nuestros padres que nos había de dar.

⁴ Y el sacerdote tomará el canastillo de tu mano, y pondrálo delante del altar de Jehová tu Dios.

⁵ Entonces hablarás y dirás delante de Jehová tu Dios: Un Siro á punto de perecer fué mi padre, el cual descendió á Egipto y peregrinó allá con pocos hombres, y allí creció en gente grande, fuerte y numerosa: ⁶ Y los Egipcios nos maltrataron, y nos afligieron, y pusieron sobre nosotros dura servidumbre. ⁷ Y clamamos á Jehová Dios de nuestros padres; y oyó Jehová nuestra voz, y vió nuestra aflicción, y nuestro trabajo, y nuestra opresión:

⁸ Y sacónos Jehová de Egipto con mano fuerte, y con brazo extendido, y con grande espanto, y con señales y con milagros:

⁹ Y trájonos á este lugar, y diónos esta tierra, tierra que fluye leche y miel. ¹⁰ Y ahora, he aquí, he traído las primicias del fruto de la tierra que me diste, oh Jehová. Y lo dejarás delante de Jehová tu Dios, é inclinarte has delante de Jehová tu Dios. ¹¹ Y te alegrarás con todo el bien que Jehová tu Dios te

hubiere dado á ti y á tu casa, tú y el Levita, y el extranjero que está en medio de ti. ¹² Cuando hubieres acabado de diezmar todo el diezmo de tus frutos en el año tercero, el año del diezmo, darás también al Levita,

al extranjero, al huérfano y á la viuda; y comerán en tus villas, y se saciarán. ¹³ Y dirás delante de Jehová tu Dios: Yo he sacado lo consagrado de mi casa, y también lo he dado al Levita, y al extranjero, y al huérfano, y á la viuda, conforme á todos tus mandamientos que me ordenaste:

no he traspasado tus mandamientos, ni me he olvidado de ellos: ¹⁴ No he comido de ello en mi luto, ni he sacado de ello en inmundicia, ni de ello he dado para mortuorio: he obedecido á la voz de Jehová mi Dios, he hecho conforme á todo lo que me has mandado. ¹⁵ Mira desde la morada de tu santidad, desde el cielo,

y bendice á tu pueblo Israel, y á la tierra que nos has dado, como juraste á nuestros padres, tierra que fluye leche y miel. ¹⁶ Jehová tu Dios te manda hoy que cumplas estos estatutos y derechos; cuida, pues, de ponerlos por obra con todo tu corazón,

y con toda tu alma. ¹⁷ A Jehová has ensalzado hoy para que te sea por Dios, y para andar en sus caminos, y para guardar sus estatutos y sus mandamientos y sus derechos, y para oír su voz: ¹⁸ Y Jehová te ha ensalzado

26:5 *Un arameo a punto de perecer* – Israel había de reconocer que sus hermanos árabes eran en efecto sus primos, y Jacob, ancestro de ellos, en un tiempo él no fue más que un árabe errante, sin hogar, desesperado y hambriento. Por lo tanto, que a ellos se les hubiera dado una tierra fructífera fue una magnífica gracia para ellos.

26:18 Dios ha declarado a Israel “un pueblo de su propia posesión... y para que guardes todos sus mandamientos”. Pero Dios lo expresó de manera diferente cuando

hoy para que le seas su peculiar pueblo, como él te lo ha dicho, y para que guardes todos sus mandamientos; ¹⁹ Y para ponerte alto sobre todas las gentes que hizo, para loor, y fama, y gloria; y para que seas pueblo santo á Jehová tu Dios, como él ha dicho.

27

Y MANDÓ Moisés, con los ancianos de Israel, al pueblo, diciendo: Guardaréis todos los mandamientos que yo prescribo hoy. ² Y será que, el día que pasareis el Jordán á la tierra que Jehová tu Dios te da, te has de levantar piedras gran-

des, las cuales revocarás con cal: ³ Y escribirás en ellas todas las palabras de esta ley, cuando hubieres pasado para entrar en la tierra que Jehová tu Dios te da, tierra que fluye leche y miel, como Jehová el Dios de tus padres te ha dicho. ⁴ Será pues, cuando hubieres pasado el Jordán, que levantaréis estas piedras que yo os mando hoy, en el monte de Ebal, y las revocarás con cal: ⁵ Y edificarás allí altar á Jehová tu Dios, altar de piedras: no alzarás sobre ellas hierro. ⁶ De piedras enteras edificarás el altar de Jehová tu Dios; y ofrecerás sobre él holocausto á Jehová tu Dios; ⁷ Y sacrificarás pacíficos, y

dijo a Israel que *si* ellos guardaban sus mandamientos, *entonces* serían “un pueblo de su propia posesión” (Éx. 19:5). Ahora Moisés se refiere a esta promesa condicional como que ya fue cumplida; Israel llegó a ser su “propia posesión” por categoría aun cuando *no* guardaron sus mandamientos (7:6; 14:2 s.w.; Sal. 135:4). Dios dijo que *si* eran obedientes, *entonces* serían su pueblo especial. Sin embargo, él los consideraba como su pueblo especial aun cuando no eran obedientes. Y él hizo esto a fin de que ellos fuesen tocados de tal manera por esta gracia que *serían* obedientes. Hemos de vivir en la práctica lo que hemos sido hechos en categoría por nuestro clemente Padre. El hecho mismo que él nos considera en Cristo, como la impecable desposada de su Hijo, deberíamos no sólo sentirlo sino también vivir conforme a ello. La forma en que él cuenta la justicia a nuestro favor es una maravillosa motivación para vivirla en la práctica hasta donde podamos.

27:4 La palabra “mandamientos” ocurre 43 veces en Deuteronomio, y sólo 19 veces en los otros tres libros de la Ley; “recuerda” ocurre 16 veces en comparación con las 8 veces en los otros tres. Y sin embargo, Moisés mandó a Israel específicamente que grabara la Ley en tablas de yeso, no de piedra, sabiendo que pronto se desvanecerían; de este modo, él deseaba enseñar a Israel [o trataba de enseñar] la naturaleza transitoria de la Ley (27:4-8). Como Pablo en su momento de morir, Moisés vio la importancia de la obediencia, el lado más duro de Dios; sin embargo, también vio en verdadera profundidad el incomparable *amor* de Dios; y la gracia que había de venir, más allá de la Ley. Véase 7:7.

27:5, 6 Dios quiere que le sirvamos con sencillez, sin tratar de hacer nuestros altares externamente hermosos como para impresionar al ojo humano.

27:6, 7 Comer sobre un montón de piedras sin labrar se entendía como una señal de haber hecho un pacto sobre términos acordados mutuamente y estar en paz unos a otros (Gén. 31:46, 47). Nuestra comida ante Dios en la reunión para el partimiento del pan es algo similar.

comerás allí; y alegrarte has delante de Jehová tu Dios. ⁸ Y escribirás en las piedras todas las palabras de esta ley muy claramente. ⁹ Y Moisés, con los sacerdotes Levitas, habló á todo Israel, diciendo: Atiende y escucha, Israel: hoy eres hecho pueblo de Jehová tu Dios. ¹⁰ Oirás pues la voz de Jehová tu Dios, y cumplirás sus mandamientos y sus estatutos, que yo te ordeno hoy. ¹¹ Y mandó Moisés al pueblo en aquel día, diciendo: ¹² Estos estarán sobre el monte de Gerizim para bendecir al pueblo, cuando hubiereis pasado el Jordán: Simeón, y Leví, y Judá, é Issachâr, y José, y Benjamín. ¹³ Y estos estarán para *pronunciar* la maldición en el de Ebal: Rubén, Gad, y Aser, y Zabulón, Dan, y Nephtalí. ¹⁴ Y hablarán los Levitas, y dirán á todo varón de Israel en alta voz: ¹⁵ Maldito el hombre que hiciere escultura ó imagen de fundición, abominación á Jehová, obra de mano de artífice, y la pusiere en oculto. Y todo el pueblo responderá y dirá: Amén. ¹⁶ Maldito el que deshonnare á su padre ó á su madre. Y dirá todo el pueblo: Amén. ¹⁷ Maldito el que redujere el término de su prójimo. Y dirá todo el pueblo: Amén. ¹⁸ Maldito el que hiciere errar al ciego en el camino. Y dirá todo el pueblo: Amén. ¹⁹ Maldito el que torciere el derecho del extranjero, del huérfano, y de la viuda. Y dirá todo el pueblo: Amén. ²⁰ Maldito el que se echare con la mujer de su pa-

dre; por cuanto descubrió el regazo de su padre. Y dirá todo el pueblo: Amén. ²¹ Maldito el que tuviere parte con cualquiera bestia. Y dirá todo el pueblo: Amén. ²² Maldito el que se echare con su hermana, hija de su padre, ó hija de su madre. Y dirá todo el pueblo: Amén. ²³ Maldito el que se echare con su suegra. Y dirá todo el pueblo: Amén. ²⁴ Maldito el que hiriere á su prójimo ocultamente. Y dirá todo el pueblo: Amén. ²⁵ Maldito el que recibiere don para herir de muerte al inocente. Y dirá todo el pueblo: Amén. ²⁶ Maldito el que no confirmare las palabras de esta ley para cumplirlas. Y dirá todo el pueblo: Amén.

28

Y SERÁ que, si oyeres diligente la voz de Jehová tu Dios, para guardar, para poner por obra todos sus mandamientos que yo te prescribo hoy, también Jehová tu Dios te pondrá alto sobre todas las gentes de la tierra; ² Y vendrán sobre ti todas estas bendiciones, y te alcanzarán, cuando oyeres la voz de Jehová tu Dios. ³ Bendito serás tú en la ciudad, y bendito tú en el campo. ⁴ Bendito el fruto de tu vientre, y el fruto de tu bestia, la cría de tus vacas, y los rebaños de tus ovejas. ⁵ Bendito tu canastillo y tus sobras. ⁶ Bendito serás en tu entrar, y bendito en tu salir. ⁷ Pondrá Jehová á tus enemigos que se levantaraen contra ti, de rota batida

27:15 *Y la ponga en oculto* – La lista de pecados que se indican en 27:15-25 son todos asuntos del corazón o cosas que los demás no pueden ver. El pueblo estaba confirmando su aceptación del hecho que Dios ve y conoce todas las cosas, y que realmente habría un juicio por ellas.

delante de ti: por un camino saldrán á ti, por siete caminos huirán delante de ti. ⁸ Envió Jehová contigo la bendición en tus graneros, y en todo aquello en que pusieres tu mano; y te bendecirá en la tierra que Jehová tu Dios te da. ⁹ Confirmarte ha Jehová por pueblo suyo santo, como te ha jurado, cuando guardares los mandamientos de Jehová tu Dios, y anduvieres en sus caminos. ¹⁰ Y verán todos los pueblos de la tierra que el nombre de Jehová es llamado sobre ti, y te temerán. ¹¹ Y te hará Jehová sobreabundar en bienes, en el fruto de tu vientre, y en el fruto de tu bestia, y en el fruto de tu tierra, en el país que juró Jehová á tus padres que te había de dar. ¹² Abrirete ha Jehová su buen depósito, el cielo, para dar lluvia á tu tierra en su tiempo, y para bendecir toda obra de tus manos. Y prestarás á muchas gentes, y tú no tomarás prestado. ¹³ Y te pondrá Jehová por cabeza, y no por cola: y estarás encima solamente, y no estarás debajo; cuando obedecieres á los mandamientos de Jehová tu Dios,

que yo te ordeno hoy, para que *los* guardes y cumplas. ¹⁴ Y no te apartes de todas las palabras que yo os mando hoy, ni á diestra ni á siniestra, para ir tras dioses ajenos para servirles. ¹⁵ Y será, si no oyeres la voz de Jehová tu Dios, para cuidar de poner por obra todos sus mandamientos y sus estatutos, que yo te intimo hoy, que vendrán sobre ti todas estas maldiciones, y te alcanzarán. ¹⁶ Maldito serás tu en la ciudad, y maldito en el campo. ¹⁷ Maldito tu canastillo, y tus sobras. ¹⁸ Maldito el fruto de tu vientre, y el fruto de tu tierra, y la cría de tus vacas, y los rebaños de tus ovejas. ¹⁹ Maldito serás en tu entrar, y maldito en tu salir. ²⁰ Y Jehová enviará contra ti la maldición, quebranto y asombro en todo cuanto pusieres mano é hicieres, hasta que seas destruído, y perezcas presto á causa de la maldad de tus obras, por las cuales me habrás dejado. ²¹ Jehová hará que se te pegue mortandad, hasta que te consuma de la tierra á la cual entras para poseerla. ²² Jehová te herirá de tisis, y de fiebre, y de ardor, y

28:10 *Eres llamado por el nombre de Yahvéh* – Todo lo que llevaba el nombre de una persona era visto como de su propiedad. Si una ciudad era conquistada, llevaba el nombre del conquistador (2 Sam. 12:28); los nombres de los poseedores estaban en su propiedad (Sal. 49:12). De modo que llevar el Nombre de Dios es reconocer su completa propiedad e incluso su conquista de nosotros. Y sin embargo, hay una significativa peculiaridad de todo esto en Isaías 43:1: “Te he llamado por *tu* nombre, porque eres mío”. Parece un desliz; esperamos que Dios diga que él nos ha llamado por *su* Nombre, porque nosotros somos suyos. Pero no; él desea que llevemos tanto su Nombre como nuestro nombre. Él no desea absorbernos bajo su propiedad y manifestación al punto de que seamos insignificantes como personas.

28:12 *Prestarás a muchas naciones* – Los préstamos de dinero en todo el mundo ha sido una característica de la existencia judía durante siglos, y sin embargo, esto se predice aquí sólo si eran obedientes. Ellos han sido desobedientes, pero es como si a Dios le encantara promover su gracia al mundo por medio de seguir bendiciendo a los desobedientes.

de calor, y de cuchillo, y de calamidad repentina, y con añublo; y perseguirte han hasta que perezcas. ²³ Y tus cielos que están sobre tu cabeza, serán de metal; y la tierra que está debajo de ti, de hierro. ²⁴ Dará Jehová por lluvia á tu tierra polvo y ceniza: de los cielos descenderán sobre ti hasta que perezcas. ²⁵ Jehová te entregará herido delante de tus enemigos: por un camino saldrás á ellos, y por siete caminos huirás delante de ellos: y serás sacudido á todos los reinos de la tierra. ²⁶ Y será tu cuerpo muerto por comida á toda ave del cielo y bestia de la tierra, y no habrá quien las espante. ²⁷ Jehová te herirá de la plaga de Egipto, y con almorranas, y con sarna, y con comezón, de que no puedas ser curado. ²⁸ Jehová te herirá con locura, y con ceguedad, y con pasmo de corazón. ²⁹ Y palparás al mediodía, como palpa el ciego en la oscuridad, y no serás prosperado en tus caminos: y nunca serás sino oprimido y robado todos los días, y no habrá quien te salve. ³⁰ Te desposarás con mujer, y otro varón dormirá con ella; edificarás casa, y no habitarás en ella; plantarás viña, y no la vendimiarás. ³¹ Tu buey será

matado delante de tus ojos, y tú no comerás de él; tu asno será arrebatado de delante de ti, y no se te volverá; tus ovejas serán dadas á tus enemigos, y no tendrás quien te las rescate. ³² Tus hijos y tus hijas serán entregados á otro pueblo, y tus ojos lo verán, y desfallecerán por ellos todo el día: y no habrá fuerza en tu mano. ³³ El fruto de tu tierra y todo tu trabajo comerá pueblo que no conociste; y nunca serás sino oprimido y quebrantado todos los días. ³⁴ Y enloquecerás á causa de lo que verás con tus ojos. ³⁵ Herirte ha Jehová con maligna pústula en las rodillas y en las piernas, sin que puedas ser curado: aun desde la planta de tu pie hasta tu mollera. ³⁶ Jehová llevará á ti, y á tu rey que hubieres puesto sobre ti, á gente que no conociste tú ni tus padres; y allá servirás á dioses ajenos, al palo y á la piedra. ³⁷ Y serás por pasmo, por ejemplo y por fábula, á todos los pueblos á los cuales te llevará Jehová. ³⁸ Sacarás mucha simiente al campo, y cogerás poco; porque la langosta lo consumirá. ³⁹ Plantarás viñas y labrarás, mas no beberás vino, ni cogerás *uvas*; porque el gusano las comerá. ⁴⁰ Ten-

28:24 *Dará por lluvia a tu tierra polvo y ceniza* – Esto aún no se ha cumplido; tal vez porque Dios en su gracia no ha castigado a su pueblo conforme a todos sus pecados. O podría ser que aún tiene que cumplirse en la tribulación final que vendrá sobre Israel. Una lluvia radioactiva cumpliría estas palabras; y asimismo las de Isaías 29:6 que describen la invasión de Babilonia / Asiria, la que aún debe cumplirse con exactitud.

28:36 *Allá servirás a dioses ajenos* – Israel y Judá son severamente reprendidos por los profetas porque ellos eligieron hacer esto, y se les ruega que dejen de hacerlo. Pero su elección voluntaria de pecar era en efecto un resultado de haber sido maldecidos por Dios; ellos fueron dirigidos al pecado, por así decirlo, por Dios que los confirmó en la espiral de bajada de la que ellos habían elegido ser parte. En este caso, si ellos no querían ser maldecidos, entonces simplemente tenían que dejar de vivir en la práctica la maldición en su vida.

drás olivas en todo tu término, mas no te ungrás con el aceite; porque tu aceituna se caerá. ⁴¹ Hijos é hijas engendrarás, y no serán para ti; porque irán en cautiverio. ⁴² Toda tu arboleda y el fruto de tu tierra consumirán la langosta. ⁴³ El extranjero que estará en medio de ti subirá sobre ti muy alto, y tú serás puesto muy bajo. ⁴⁴ El te prestará á ti, y tú no prestarás á él: él será por cabeza, y tú serás por cola. ⁴⁵ Y vendrán sobre ti todas estas maldiciones, y te perseguirán, y te alcanzarán hasta que perezcas; por cuanto no habrás atendido á la voz de Jehová tu Dios, para guardar sus mandamientos y sus estatutos, que él te mandó: ⁴⁶ Y serán en ti por señal y por maravilla, y en tu simiente para siempre. ⁴⁷ Por cuanto no serviste á Jehová tu Dios con alegría y con gozo de corazón, por la abundancia de todas las cosas;

⁴⁸ Servirás por tanto á tus enemigos que enviare Jehová contra ti, con hambre y con sed y con desnudez, y con falta de todas las cosas; y él pondrá yugo de hierro sobre tu cuello, hasta destruirte. ⁴⁹ Jehová traerá sobre ti gente de lejos, del cabo de la tierra, que vuela como águila, gente cuya lengua no entiendas; ⁵⁰ Gente fiera de rostro, que no tendrá respeto al anciano, ni perdonará al niño: ⁵¹ Y comerá el fruto de tu bestia y el fruto de tu tierra, hasta que perezcas: y no te dejará grano, ni mosto, ni aceite, ni la cría de tus vacas, ni los rebaños de tus ovejas, hasta destruirte. ⁵² Y te pondrá cerco en todas tus ciudades, hasta que caigan tus muros altos y encastillados en que tú confías, en toda tu tierra: te cercará, pues, en todas tus ciudades y en toda tu tierra, que Jehová tu Dios te habrá dado. ⁵³ Y comerás el fruto de tu

28:47 Israel sería rechazado y maldecido si no servían a Dios “con alegría”. El servicio a Dios debe hacerse con gozo; si perdemos el regocijo de nuestra esperanza, perdemos la esperanza misma (Heb. 3:6). Por lo tanto, el gozo es una característica vital del verdadero pueblo de Dios.

28:47, 48 Moisés ofreció a Israel la opción de servidumbre ya sea a Yahvéh o a sus enemigos. La totalidad de Romanos 6 se enfoca en esta idea. Somos esclavos del pecado, y al entrar en Cristo por medio del bautismo, llegamos a ser esclavos de la justicia. Total libertad para hacer lo que *nosotros* queremos personalmente no es posible. Somos esclavos, no podemos servir a dos maestros. Así que, ¿por qué no servimos a Cristo más bien que al diablo bíblico? Jesús dijo que sus siervos tienen un yugo liviano (Mateo 11:30). Aquellos de mente bíblica entre sus oyentes habrían recordado el amenazado castigo de un yugo de hierro para los desobedientes (28:48). ‘Es un yugo de todas maneras’, habrían concluido. Pero el yugo del Señor, *incluso en esta vida*, es liviano, ¡y tiene promesa de la vida que ha de venir! La lógica de aceptarlo, con las restricciones que inevitablemente implica (porque es un yugo), es simplemente abrumador.

28:50-57 Moisés no solo les repite todas las maldiciones de Lev. 26, pero añade aún más, bajo inspiración. Presumiblemente, el ángel había explicado en una de sus conversaciones que Israel padecería un castigo mucho mayor que el bosquejado en Lev. 26. Note que Lev. 26 y Deut. 28 no son estrictamente paralelos. Moisés en su madurez

vientre, la carne de tus hijos y de tus hijas que Jehová tu Dios te dió, en el cerco y en el apuro con que te angustiará tu enemigo. ⁵⁴ El hombre tierno en ti, y el muy delicado, su ojo será maligno para con su hermano, y para con la mujer de su seno, y para con el resto de sus hijos que le quedaren; ⁵⁵ Para no dar á alguno de ellos de la carne de sus hijos, que él comerá, porque nada le habrá quedado, en el cerco y en el apuro con que tu enemigo te oprimirá en todas tus ciudades. ⁵⁶ La tierna y la delicada entre vosotros, que nunca la planta de su pie probó á sentar sobre la tierra, de ternura y delicadeza, su ojo será maligno para con el marido de su seno, y para con su hijo, y para con su hija, ⁵⁷ Y para con su chiquita que sale de entre sus pies, y para

con sus hijos que pariere; pues los comerá escondidamente, á falta de todo, en el cerco y en el apuro con que tu enemigo te oprimirá en tus ciudades. ⁵⁸ Si no cuidares de poner por obra todas las palabras de aquesta ley que están escritas en este libro, temiendo este nombre glorioso y terrible, JEHOVÁ TU DIOS, ⁵⁹ Jehová aumentará maravillosamente tus plagas y las plagas de tu simiente, plagas grandes y estables, y enfermedades malignas y duraderas; ⁶⁰ Y hará volver sobre ti todos los males de Egipto, delante de los cuales temiste, y se te pegarán. ⁶¹ Asimismo toda enfermedad y toda plaga que no está escrita en el libro de esta ley, Jehová la enviará sobre ti, hasta que tú seas destruído. ⁶² Y quedaréis en poca gente, en lu-

espiritual instaba a Israel a que fueran más plenamente conscientes de la naturaleza y realidad del castigo divino por el pecado humano; su mayor concentración en la gracia y la salvación no significaba que él crecientemente ignorara el lado más duro de Dios; sino más bien el caso era lo opuesto.

28:58 Para todo el deseo de Moisés de que Israel fuese obediente, hay algunas sutiles diferencias en su actitud hacia la Ley y la obediencia entre Deuteronomio y la ley dada anteriormente. De este modo, en Levítico 26 se recalca que la obediencia traería bendición; aunque aquí, 28:58 dice que la obediencia lleva a temer al sobrecogedor Nombre de Yahvéh y su gloria. El temor no debería llevar a la obediencia; pero la obediencia lleva al hombre a *conocer y temer a su Dios y su Nombre*. Esto es mucha bendición. Como Jacob y Job, Moisés llegó a un fino aprecio del Nombre de Yahvéh hacia el final de su vida, percibiendo que lo maravilloso de la relación con Dios eclipsa considerablemente cualquier bendición material que podamos recibir de él en esta vida. Respetar o temer el Nombre no significa recordar que el Nombre de Dios es ‘Yahvéh’. Se refiere a su carácter (Éx. 34:4-6). El Señor Jesús se nutría de la majestad del Nombre de Yahvéh (Miq. 5:4); esto mostraba lo inspirador que él encontraba las cosas relacionadas con el Nombre. Temer al Nombre de Yahvéh implicaba obediencia práctica a “todas las palabras de esta Ley”. La meditación y la sostenida reflexión sobre las características de Dios personificadas y conmemoradas en su Nombre llevará de por sí a una identificación de personalidad con ese mismo Nombre. Si declaramos ese Nombre a los demás, ellos también tienen la oportunidad de ser transformados por él; de este modo Moisés comenta que “Proclamaré el Nombre de Yahvéh; tú, engrandece a nuestro Dios” (32:3).

gar de haber sido como las estrellas del cielo en multitud; por cuanto no obedeciste á la voz de Jehová tu Dios. ⁶³ Y será que como Jehová se gozó sobre vosotros para haceros bien, y para multiplicaros, así se gozará Jehová sobre vosotros para arruinaros, y para destruiros; y seréis arrancados de sobre la tierra, á la cual entráis para poseerla. ⁶⁴ Y Jehová te esparcirá por todos los pueblos, desde el un cabo de la tierra hasta el otro cabo de ella; y allí servirás á dioses ajenos que no conociste tú ni tus padres, al leño y á la piedra. ⁶⁵ Y ni aun entre las mismas gentes descansarás, ni la planta de tu pie tendrá reposo; que allí te dará Jehová corazón temeroso, y caimiento de ojos, y tristeza de alma: ⁶⁶ Y tendrás tu vida *como* colgada delante de ti, y estarás temeroso de noche y de día, y no confiarás de tu vida. ⁶⁷ Por la mañana dirás: ¡Quién diera fuese la tarde! y á la tarde dirás: ¡Quién diera fuese la mañana! por el miedo de tu corazón con que estarás amedrentado, y por lo que verán tus ojos. ⁶⁸ Y Jehová te hará tornar á Egipto en navíos por el camino del cual te ha dicho: Nunca más volveréis: y allí seréis vendidos á vuestros enemigos por esclavos y por esclavas, y no habrá quien os compre.

29

ESTAS son las palabras del pacto que Jehová mandó á Moisés concertara con los hijos de Israel en la tierra de Moab, además del pacto que concertó con ellos en Horeb. ² Moisés pues llamó á todo Israel, y dijoles: Vosotros habéis visto todo lo que Jehová ha hecho delante de vuestros ojos en la tierra de Egipto á Faraón y á todos sus siervos, y á toda su tierra: ³ Las pruebas grandes que vieron tus ojos, las señales, y las grandes maravillas. ⁴ Y Jehová no os dió corazón para entender, ni ojos para ver, ni oídos para oír, hasta el día de hoy. ⁵ Y yo os he traído cuarenta años por el desierto: vuestros vestidos no se han envejecido sobre vosotros, ni tu zapato se ha envejecido sobre tu pie. ⁶ No habéis comido pan, ni bebisteis vino ni sidra: para que supieseis que yo soy Jehová vuestro Dios. ⁷ Y llegasteis á este lugar, y salió Sehón rey de Hesbón, y Og rey de Basán, delante de nosotros para pelear, y herímoslos; ⁸ Y tomamos su tierra, y dímosla por heredad á Rubén y á Gad, y á la media tribu de Manasés. ⁹ Guardaréis, pues, las palabras de este pacto, y las pondréis por obra, para que prosperéis en todo lo que hiciereis. ¹⁰ Vosotros todos estáis hoy delante de Jehová vuestro

28:68 La promesa de Dios de que Israel nunca volvería a ver a Egipto era, pues, condicional, y por lo tanto se podía romper; aunque no se mencionan esas condiciones cuando él hace la promesa en 17:16; Éx. 14:13.

29:10 En ese último día de su vida, Moisés se dirigió a la asamblea completa de Israel; y sin embargo, muy a menudo él habla en singular (“a ti” más bien que “a vosotros”), como para hacer hincapié en que las leyes y el pacto que él les estaba dando era para ellos *personalmente*. Esto queda en claro en 29:10, 12: “Vosotros [plural] todos estáis hoy delante de Yahvéh... para que tú [singular] entres en el pacto con Yahvéh”.

Dios; vuestros príncipes de vuestras tribus, vuestros ancianos, y vuestros oficiales, todos los varones de Israel, 11 Vuestros niños, vuestras mujeres, y tus extranjeros que habitan en medio de tu campo, desde el que corta tu leña hasta el que saca tus aguas: 12 Para que entres en el pacto de Jehová tu Dios, y en su juramento, que Jehová tu Dios acuerda hoy contigo: 13 Para confirmarte hoy por su pueblo, y que él te sea á ti por Dios, de la manera que él te ha dicho, y como él juró á tus padres Abraham, Isaac, y Jacob. 14 Y no con vosotros solos acuerdo yo este pacto y este juramento, 15 Sino con los que están aquí presentes hoy con nosotros delante de Jehová nuestro Dios, y con los que no están aquí hoy con nosotros. 16 Porque vosotros sabéis cómo

habitamos en la tierra de Egipto, y cómo hemos pasado por medio de las gentes que habéis pasado; 17 Y habéis visto sus abominaciones, y sus ídolos, madera y piedra, plata y oro, que *tienen* consigo. 18 Quizá habrá entre vosotros varón, ó mujer, ó familia, ó tribu, cuyo corazón se vuelva hoy de con Jehová nuestro Dios, por andar á servir á los dioses de aquellas gentes; quizá habrá en vosotros raíz que eche veneno y ajeno; 19 Y sea que, cuando el tal oyere las palabras de esta maldición, él se bendiga en su corazón, diciendo: Tendré paz, aunque ande según el pensamiento de mi corazón, para añadir la embriaguez á la sed: 20 Jehová no querrá perdonarle; antes humeará luego el furor de Jehová y su celo sobre el tal hombre,

Dios hizo de nuevo ese pacto para cada generación y cada persona. No podemos oculartarnos dentro de una familia o de una iglesia. Somos responsables individualmente ante Dios y seremos salvos personalmente. Con el mismo espíritu, Moisés señala que Yahvéh es el único Dios al que se puede *conocer* personalmente; todos los ídolos no se pueden conocer personalmente (29:26). No menos de 137 veces leemos en la Escritura la frase “Dios mío”. Se usaba en público, sin vergüenza, por muchos de los hijos de Dios (era una frase favorita en particular de Nehemías, David y Pablo).

29:10-13 Ésta es una frase muy larga; desde este punto hasta el fin de su discurso en Deuteronomio, Moisés usa (en el texto hebreo) frases muy largas, a veces con sintaxis poco clara; como si estuviera poniéndose crecientemente intenso y emocionado mientras habla de las absolutas realidades con las cuales estamos relacionados personalmente por medio de nuestro pacto con Dios.

29:12 Para Israel en pacto con Dios, absolutamente nada —ni sexo, ni menstruación, ni la satisfacción por el tejido de la ropa, ni la dieta—podía quedar fuera del alcance de su relación del pacto. Y así, en principio, es con nosotros bajo el nuevo pacto. Semejante relación también excluye la adoración a cualquier otro Dios. El pacto en que hemos entrado tiene requerimientos constantes y obligatorios sobre nuestra lealtad; y también habla del constante y apasionado compromiso de Dios con nosotros. 29:18 En Heb. 12:15 se aplica a aquellos dentro de la iglesia que apartan a otros para que no entren en un compromiso total con Dios. Quienes no se comprometen totalmente con él envenenarán a los demás con su actitud y harán que ellos caigan de la gracia de Dios; y debemos estar profundamente conscientes de esto, porque hay tales personas cerca de nosotros; así dice Heb. 12:15.

y asentarás sobre él toda maldición escrita en este libro, y Jehová raerá su nombre de debajo del cielo: ²¹ Y apartarálo Jehová de todas las tribus de Israel para mal, conforme á todas las maldiciones del pacto escrito en este libro de la ley. ²² Y dirá la generación venidera, vuestros hijos que vendrán después de vosotros, y el extranjero que vendrá de lejanas tierras, cuando vieren las plagas de aquesta tierra, y sus enfermedades de que Jehová la hizo enfermar, ²³ (Azufre y sal, abrasada toda su tierra: no será sembrada, ni producirá, ni crecerá en ella hierba ninguna, como en la subversión de Sodoma y de Gomorra, de Adma y de Seboim, que Jehová subvirtió en su furor y en su ira:) ²⁴ Dirán, pues, todas las gentes: ¿Por qué hizo Jehová esto á esta tierra? ¿qué ira es ésta de tan gran furor? ²⁵ Y responderán: Por cuanto dejaron el pacto de Jehová el Dios de sus padres, que él concertó con ellos cuando los sacó de la tierra de Egipto, ²⁶ Y fueron y sirvieron á dioses ajenos, é inclináronse á ellos, dioses que no conocían, y que ninguna cosa les habían dado: ²⁷ Encendióse por tanto, el furor de Jehová contra esta tierra, para traer sobre ella todas las maldiciones escritas en este libro; ²⁸ Y Jehová los desarraigó de su tierra con enojo, y con saña, y con furor grande, y los echó á otra tierra, como hoy. ²⁹ Las cosas secretas pertenecen á Jehová nuestro Dios: mas las reveladas son para nosotros y para

nuestros hijos por siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley.

30

Y SERÁ que, cuando te sobrevinieren todas estas cosas, la bendición y la maldición que he puesto delante de ti, y volvieres á tu corazón en medio de todas las gentes á las cuales Jehová tu Dios te hubiere echado, ² Y te convirtieres á Jehová tu Dios, y obedecieres á su voz conforme á todo lo que yo te mando hoy, tú y tus hijos, con todo tu corazón y con toda tu alma, ³ Jehová también volverá tus cautivos, y tendrá misericordia de ti, y tornará á recogerte de todos los pueblos á los cuales te hubiere esparcido Jehová tu Dios. ⁴ Si hubieres sido arrojado hasta el cabo de los cielos, de allí te recogerá Jehová tu Dios, y de allí te tomará: ⁵ Y volverte ha Jehová tu Dios á la tierra que heredaron tus padres, y la poseerás; y te hará bien, y te multiplicará más que á tus padres. ⁶ Y circuncidará Jehová tu Dios tu corazón, y el corazón de tu simiente, para que ames á Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, á fin de que tú vivas. ⁷ Y pondrá Jehová tu Dios todas estas maldiciones sobre tus enemigos, y sobre tus aborrecedores que te persiguieron. ⁸ Y tú volverás, y oirás la voz de Jehová, y pondrás por obra todos sus mandamientos, que yo te intimo hoy. ⁹ Y hacerte ha Jehová tu Dios abundar en

30:3 El intento de Dios de recoger a Judá de su cautiverio *antes* de que se hubieran arrepentido, indica, por lo tanto, su gracia obrando a veces más allá de las condiciones que él ha declarado en su palabra.

toda obra de tus manos, en el fruto de tu vientre, en el fruto de tu bestia, y en el fruto de tu tierra, para bien: porque Jehová volverá á gozarse sobre ti para bien, de la manera que se gozó sobre tus padres; ¹⁰ Cuando oyeres la voz de Jehová tu Dios, para guardar sus mandamientos y sus estatutos escritos en este libro de la ley; cuando te convirtieres á Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma. ¹¹ Porque este mandamiento que yo te intimo hoy, no te es encubierto, ni está lejos: ¹² No está en el cielo, para que digas: ¿Quién subirá por nosotros al cielo, y nos lo traerá y nos lo representará, para que lo cumplamos? ¹³ Ni está de la otra parte de la mar, para que digas: ¿Quién pasará por nosotros la mar, para que nos lo traiga y nos lo repre-

sente, á fin de que lo cumplamos? ¹⁴ Porque muy cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón, para que la cumplas. ¹⁵ Mira, yo he puesto delante de ti hoy la vida y el bien, la muerte y el mal: ¹⁶ Porque yo te mando hoy que ames á Jehová tu Dios, que andes en sus caminos, y guardes sus mandamientos y sus estatutos y sus derechos, para que vivas y seas multiplicado, y Jehová tu Dios te bendiga en la tierra á la cual entras para poseerla. ¹⁷ Mas si tu corazón se apartare, y no oyeres, y fueres incitado, y te inclinares á dioses ajenos, y los sirvieres; ¹⁸ Protéstoos hoy que de cierto pereceréis: no tendréis largos días sobre la tierra, para ir á la cual pasas el Jordán para poseerla. ¹⁹ A los cielos y la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros,

30:11-14 Moisés les asegura que una total obediencia a su Ley es posible (incluso si finalmente nadie lo logra). No era que ellos tuvieran que trepar hasta el cielo o bajar hasta el abismo, simplemente tenían que obedecerla de todo corazón como un modo de vida o de pensamiento. En Rom. 10:6-9 Pablo cita este pasaje, habiendo observado que en la práctica realmente nadie ha logrado guardar la Ley plenamente. Él dice que la subida al cielo la realizó Cristo en su ascensión, y la bajada hasta el abismo y el regreso de Cristo en su resurrección; así que lo que queda no es guardar la Ley mosaica sino creer en la palabra de Cristo; y la “vida” que aquí se promete (30:15) será vida eterna para aquellos en Cristo.

30:15 Moisés les suplicó que vieran que “este día... este día... este día” él puso delante de ellos la vida y la muerte, el perdón o la salvación (30:15-19). Él vio la urgente importancia de decidir ahora, en este momento, por el Señor. El Señor Jesús tenía su mente en esto cuando le dijo al ladrón con el mismo énfasis que “este día” él podía declarar que el ladrón sería salvo, no condenado (Lucas 23:46). Él se sentía como Moisés, pero mayor que Moisés, en el sentido de que él no sólo puso delante de los hombres la opción, sino que podía concederles la salvación que buscaban.

30:17 El corazón que *se aparta* de Dios por libre elección, entonces llega a ser *atraído* por otras fuerzas.

30:19 Finamente consciente de la seriedad de nuestra relación con Dios, Moisés suplica intensamente a Israel que “elijan la vida”, no con la pasividad que pueda parecer en una lectura de sillón de este pasaje. Porque sabía que la mayor parte de Israel no elegiría la vida.

que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición: escoge pues la vida, porque vivas tú y tu simiente: ²⁰ Que ames á Jehová tu Dios, que oigas su voz, y te allegues á él; porque él es tu vida, y la longitud de tus días; á fin de que habites sobre la tierra que juró Jehová á tus padres Abraham, Isaac, y Jacob, que les había de dar.

31

YFUÉ Moisés, y habló estas palabras á todo Israel, ² Y díjoles: De edad de ciento y veinte años soy hoy día; no puedo más salir ni entrar: á más de esto Jehová me ha dicho: No pasarás este Jordán. ³ Jehová tu Dios, él pasa delante de ti; él destruirá estas gentes de delante de ti, y las heredarás: Josué será el que pasará delante de ti, como Jehová ha di-

cho. ⁴ Y hará Jehová con ellos como hizo con Sehón y con Og, reyes de los Amorrheos, y con su tierra, que los destruyó. ⁵ Y los entregará Jehová delante de vosotros, y haréis con ellos conforme á todo lo que os he mandado. ⁶ Esforzaos y cobrad ánimo; no temáis, ni tengáis miedo de ellos: que Jehová tu Dios es el que va contigo: no te dejará ni te desamparará. ⁷ Y llamó Moisés á Josué, y díjole á vista de todo Israel: Esfuérzate y anímate; porque tú entrarás con este pueblo á la tierra que juró Jehová á sus padres que les había de dar, y tú se la harás heredar. ⁸ Y Jehová es el que va delante de ti; él será contigo, no te dejará, ni te desamparará; no temas, ni te intimides. ⁹ Y escribió Moisés esta ley, y dióla á los sacerdotes, hijos de Leví, que llevaban el arca del pacto de Jehová,

31:2 Que Moisés vivió hasta los 120 con sus plenas facultades era tan poco común en aquel tiempo como lo sería hoy día; porque la duración de la vida entonces era alrededor de 70 años, y los que pasaban los 70 normalmente tenían sus facultades debilitadas como ocurre hoy en día también (Sal. 90:10). Moisés dice en Sal. 90:10 que “*nuestros años*” son 70; aun cuando él mismo tuvo una vida más larga, y debió haber estado escribiendo el salmo 90 cuando ya había pasado los 80 años de edad. Aquí vemos la empatía que proviene del amor, y su sentido de identidad con el pueblo de Dios. Todo esto es un modelo para nosotros en nuestras relaciones y sentimientos hacia los demás, pero también tipifica la suprema sensibilidad de Cristo con las limitaciones de nuestra humanidad.

31:6 *No te dejará ni te desamparará* – Específicamente se aplica a cada uno de nosotros en Heb. 13:5, en el contexto en que se nos pide que no seamos codiciosos, preocupándonos, por así decirlo, de cómo hemos de hacer frente a nuestro viaje hacia el reino.

31:9 Se necesitan alrededor de cuatro horas leer de corrido el libro de Deuteronomio en voz alta. Las muchas referencias en Deuteronomio a “este día” (véase 30:15) sugiere que Moisés lo dijo todo en el último día de su vida. Fue un día muy ocupado; él leyó el Deuteronomio, escribió una copia de él (o de la Ley completa; note que Deut. 24 fue *escrito* por Moisés, Marcos 10:5), canta un cántico a esa silenciosa multitud (seguramente con un nudo en la garganta, especialmente en puntos como en 32:15), y entonces se da vuelta y sube la montaña para ver la tierra y enfrentar su muerte. El hecho de que todo sucedió en su cumpleaños sólo aumenta el patetismo de todo (31:2).

y á todos los ancianos de Israel. ¹⁰ Y mandóles Moisés, diciendo: Al cabo del séptimo año, en el año de la remisión, en la fiesta de las Cabañas, ¹¹ Cuando viniere todo Israel á presentarse delante de Jehová tu Dios en el lugar que él escogiere, leerás esta ley delante de todo Israel á oídos de ellos. ¹² Harás congregar el pueblo, varones y mujeres y niños, y tus extranjeros que estuvieren en tus ciudades, para que oigan y aprendan, y teman á Jehová vuestro Dios, y cuiden de poner por obra todas las palabras de esta ley: ¹³ Y los hijos de ellos que no supieron oigan, y aprendan á temer á Jehová vuestro Dios todos los días que viviereis sobre la tierra, para ir á la cual pasáis el Jordán para poseerla. ¹⁴ Y Jehová dijo á Moisés: He aquí se han acercado tus días para que mueras: llama á Josué, y esperad en el tabernáculo del testimonio, y le mandaré. Fueron pues Moisés y Josué, y esperaron en el tabernáculo del testimonio. ¹⁵ Y aparecióse Jehová en el tabernáculo, en la columna de nube; y la columna de nube se puso sobre la puerta del tabernáculo. ¹⁶ Y Jehová dijo á Moisés: He aquí tú vas á dormir con tus padres, y este pueblo se levantará y fornicará tras

los dioses ajenos de la tierra adonde va, *en estando* en medio de ella; y me dejará, é invalidará mi pacto que he concertado con él: ¹⁷ Y mi furor se encenderá contra él en aquel día; y los abandonaré, y esconderé de ellos mi rostro, y serán consumidos; y le hallarán muchos males y angustias, y dirá en aquel día: ¿No me han hallado estos males porque no está mi Dios en medio de mí? ¹⁸ Empero yo esconderé ciertamente mi rostro en aquel día, por todo el mal que ellos habrán hecho, por haberse vuelto á dioses ajenos. ¹⁹ Ahora pues, escribíos este cántico, y enséñalo á los hijos de Israel: ponlo en boca de ellos, para que este cántico me sea por testigo contra los hijos de Israel. ²⁰ Porque yo le introduciré en la tierra que juré á sus padres, la cual fluye leche y miel; y comerá, y se hartará, y se engordará: y volveránse á dioses ajenos, y les servirán, y me enojarán, é invalidarán mi pacto. ²¹ Y será que cuando le vinieren muchos males y angustias, entonces responderá en su cara este cántico como testigo, pues no caerá en olvido de la boca de su linaje: porque yo conozco su ingenio, y lo que hace hoy antes que le introduzca en la tierra que juré. ²² Y

La enorme cantidad de trabajo que él hizo en ese último día de su vida apunta al enorme logro de Cristo en el día de su muerte. No es de extrañar que Yahvéh describa el día de la muerte de Moisés con un intenso plural: “Se han acercado tus días [un plural intensivo, es decir, el gran tiempo / día] para que mueras” (31:14). Ojalá que nuestro último día sea tan intensamente productivo como el suyo.

31:14 Dios ha preparado el día de nuestra muerte con anticipación.

31:19, 21 Dios reconocía el poder de la música al disponer las cosas de esta manera; él sabía que ellos cantarían esto para ellos mismos y la letra influiría en ellos. Debemos asegurarnos de que la música que escuchamos y tarareamos para nosotros mismos nos conduzca al arrepentimiento y a Dios, y no en otra dirección; porque la música y la letra son poderosas.

Moisés escribió este cántico aquel día, y enseñólo á los hijos de Israel. ²³ Y dió orden á Josué hijo de Nun, y dijo: Esfuérzate y animate, que tú meterás los hijos de Israel en la tierra que les juré, y yo seré contigo. ²⁴ Y como acabó Moisés de escribir las palabras de esta ley en un libro hasta concluirse, ²⁵ Mandó Moisés á los Levitas que llevaban el arca del pacto de Jehová, diciendo: ²⁶ Tomad este libro de la ley, y ponedlo al lado del arca del pacto de Jehová vuestro Dios, y esté allí por testigo contra tí. ²⁷ Porque yo conozco tu rebelión, y tu cerviz dura: he aquí que aun viviendo yo hoy con vosotros, sois rebeldes á Jehová; y ¿cuánto más después que yo fuere muerto? ²⁸ Congregad á mí todos los ancianos de vuestras tribus, y á vuestros oficiales, y hablaré en sus oídos estas palabras, y llamaré por testigos contra ellos los cielos y la tierra. ²⁹ Porque yo sé que después de mi muerte, ciertamente os corromperéis y os aparteréis del camino que os he mandado; y que os ha de venir mal en los postreros días, por haber hecho mal en ojos de Jehová, enojándole con la obra de vuestras manos. ³⁰ Entonces habló Moisés en oídos de toda la congregación de Israel las palabras de este cántico hasta acabarlo.

32

ESCUCHAD, cielos, y hablaré; y oiga la tierra los dichos de mi boca. ² Goteará como la lluvia mi doctrina; destilará como el rocío mi razonamiento; como la llovizna sobre la grama, y como las gotas sobre la hierba: ³ Porque el nombre de Jehová invocaré: engrandeced á nuestro Dios. ⁴ *El es* la Roca, cuya obra es perfecta, porque todos sus caminos son rectitud: Dios de verdad, y ninguna iniquidad en él: es justo y recto. ⁵ La corrupción no es suya: á sus hijos la mancha de ellos, generación torcida y perversa. ⁶ ¿Así pagáis á Jehová, pueblo loco é ignorante? ¿no es él tu padre que te poseyó? él te hizo y te ha organizado. ⁷ Acuérdate de los tiempos antiguos; considerad los años de generación y generación: pregunta á tu padre, que él te declarará; á tus viejos, y ellos te dirán. ⁸ Cuando el Altísimo hizo heredar á las gentes, cuando hizo dividir los hijos de los hombres, estableció los términos de los pueblos según el número de los hijos de Israel. ⁹ Porque la parte de Jehová es su pueblo; Jacob la cuerda de su heredad. ¹⁰ Hallólo en tierra de desierto, y en desierto horrible y yermo; trájolo alrededor, instruyólo, guardólo como la niña de su ojo. ¹¹ Como

32:3 Como Cristo declaró el Nombre de Dios justo antes de su muerte (Juan 17:26), así lo hizo Moisés (Deut. 32:3 LXX). Moisés vio hacia el final de su vida que no había un tercer camino: o era una completa dedicación y salvación, o rebelión y condenación. Véase 28:58.

32:5 *Generación torcida y perversa* – Esta descripción acerca de Israel se cita con referencia al mundo en Filip. 2:15. Si el pueblo de Dios adora a los ídolos de este mundo, entonces Dios los considera como el mundo.

32:10 *Como a la niña de sus ojos* – Uno de los puntos más sensibles del cuerpo. Todo

el águila despierta su nidada, revolotea sobre sus pollos, extiende sus alas, los toma, los lleva sobre sus plumas: ¹² Jehová solo le guió, que no hubo con él dios ajeno. ¹³ Hízolo subir sobre las alturas de la tierra, y comió los frutos del campo, é hizo que chupase miel de la peña, y aceite del duro pedernal; ¹⁴ Manteca de vacas y leche de ovejas, con grosura de corderos, y carneros de Basán; también machos de cabrío, con grosura de riñones de trigo: y sangre de uva bebiste, vino puro. ¹⁵ Y engrosó Jes-

hurun, y tiró coces: engordástete, engrosástete, cubristete: y dejó al Dios que le hizo, y menospreció la Roca de su salud. ¹⁶ Despertáronle á celos con los *dioses* ajenos; ensañáronle con abominaciones. ¹⁷ Sacrificaron á los diablos, no á Dios; á dioses que no habían conocido, á nuevos *dioses* venidos de cerca, que no habían temido vuestros padres. ¹⁸ De la Roca que te crió te olvidaste: te has olvidado del Dios tu criador. ¹⁹ Y *viólo* Jehová, y encendióse en ira, por el menosprecio de sus hijos

el que incluso se acerque al pueblo de Dios estimula una respuesta natural de Dios; tan sensible es él ante nuestro dolor en esta vida.

32:11 *Los lleva sobre sus plumas* – La alusión es a cómo el águila enseña a su polluelo a volar. Desde la tierra, el águila parece estar llevando al polluelo sobre sus alas, pero en realidad ella los está lanzando al aire y enseñándolos a volar dentro de la corriente de aire de sus propias alas. Ésta es una hermosa descripción de cómo Dios obra por medio de su Espíritu para enseñarnos un vuelo independiente, en vez de simplemente llevarnos. Como un padre verdaderamente bueno, él intenta darnos independencia y enseñarnos esto en el curso de nuestro viaje por el desierto.

32:12 Aunque no hubo ningún dios pagano con Yahvéh al tiempo del éxodo, hubo con Israel; porque ellos llevaron consigo los ídolos de Egipto por el mar Rojo, tal como nosotros somos tentados a llevar el mundo con nosotros por medio de las aguas del bautismo en vez de verlo cercenado de nosotros (Eze. 20:7, 8).

32:13 Trágicamente, volvió a aquellos “lugares altos” a adorar a los ídolos locales, como los profetas tan a menudo se lamentan.

32:15 *Jesurín engordó, y dio coces* – Tantas veces advierte en Deuteronomio que Israel llegaría a ser infiel a Dios una vez que se hicieran prósperos. Éste es un tema principal en él. Cualquier petición de prosperidad material debe hacerse a sabiendas de que esto no es para lo mejor espiritualmente. Y Dios debe luchar con aquellas peticiones como un padre lo hace con una petición de algo que ellos quieren dar, porque ellos aman a sus hijos, pero que saben que casi ciertamente se le dará un mal uso. Por lo tanto, no es sorpresa que la mayor parte del pueblo de Dios hayan sido pobres; son los pobres los que responden al evangelio (Mateo 11:5), y los ricos son una minoría entre nosotros (1 Cor. 1:26).

32:17 *demonios, y no a Dios; dioses que no habían conocido* – A los demonios se les relaciona con los ídolos, y no son los dioses que se creían que eran (32:21; 1 Cor. 10:20). El lenguaje de estar poseído por un demonio que encontramos en los relatos del evangelio es, por lo tanto, el lenguaje cotidiano para describir la sanidad o enfermedades atribuidas a demonios; pero los demonios no tienen existencia real porque hay un solo Dios.

y de sus hijas. ²⁰ Y dijo: Esconderé de ellos mi rostro, veré cuál será su postrimería: que son generación de perversidades, hijos sin fe. ²¹ Ellos me movieron á celos con lo que no es Dios; hiciéronme ensañar con sus vanidades: yo también los moveré á celos con *un pueblo que no es pueblo*, con gente insensata los haré ensañar. ²² Porque fuego se encenderá en mi furor, y arderá hasta el profundo; y devorará la tierra y sus frutos, y abrasará los fundamentos de los montes. ²³ Yo allegaré males sobre ellos; emplearé en ellos mis saetas. ²⁴ Consumidos *serán* de hambre, y comidos de fiebre ardiente y de amarga pestilencia; diente de bestias enviaré también sobre ellos, con veneno de serpiente de la tierra. ²⁵ De fuera desolará la espada, y dentro de las cámaras el espanto; así al mancebo como á la doncella, al que mama como el hombre cano. ²⁶ Dije: Echaríalos yo del mundo, haría cesar de entre los hombres la memoria de ellos, ²⁷ Si no temiese la ira del enemigo, no sea que se envanezcan sus adversarios, no sea que digan: Nuestra mano alta ha hecho todo esto, no Jehová. ²⁸ Porque son gente de perdidos consejos, y no hay en ellos entendimiento. ²⁹ ¡Ojalá fueran sabios, que comprendieran esto, y entendieran su postrimería! ³⁰ ¿Cómo podría perseguir uno á mil, y dos harían huir á diez mil, si su

Roca no los hubiese vendido, y Jehová no los hubiera entregado? ³¹ Que la roca de ellos no es como nuestra Roca: y nuestros enemigos *sean de ello* jueces. ³² Porque de la vid de Sodoma es la vid de ellos, y de los sarmientos de Gomorra: las uvas de ellos son uvas ponzoñosas, racimos muy amargos tienen. ³³ Veneno de dragones es su vino, y ponzoña cruel de áspides. ³⁴ ¿No tengo yo esto guardado, sellado en mis tesoros? ³⁵ Mía es la venganza y el pago, al tiempo que su pie vacilará; porque el día de su aflicción está cercano, y lo que les está preparado se apresura. ³⁶ Porque Jehová juzgará á su pueblo, y por amor de sus siervos se arrepentirá, cuando viere que la fuerza pereció, y que no hay guardado, mas desamparado. ³⁷ Y dirá: ¿Dónde están sus dioses, la roca en que se guarecían; ³⁸ Que comían el sebo de sus sacrificios, bebían el vino de sus libaciones? Levántense, que os ayuden y os defiendan. ³⁹ Ved ahora que yo, yo soy, y no hay dioses conmigo: yo hago morir, y yo hago vivir: yo hiero, y yo curo: y no hay quien pueda librar de mi mano. ⁴⁰ Cuando yo alzaré á los cielos mi mano, y diré: Vivo yo para siempre, ⁴¹ Si afilare mi reluciente espada, y mi mano arrebatare el juicio, yo volveré la venganza á mis enemigos, y daré el pago á los que me aborrecen. ⁴² Embriagaré de sangre mis saetas,

32:36 Israel congregado ante Moisés realmente nos representa, porque esto se cita en Heb. 10:20 como relevante para todos nosotros que nos presentaremos a juicio. Pero nuestro versículo también dice que en este tiempo mismo de juicio, él tendrá compasión de su pueblo. Lo cual es un pensamiento reconfortante para que lo llevemos al tribunal de Cristo.

y mi espada devorará carne: en la sangre de los muertos y de los cautivos de las cabezas, con venganzas de enemigo. ⁴³ Alabad, gentes, á su pueblo, porque él vengará la sangre de sus siervos, y volverá la venganza á sus enemigos, y expiará su tierra, á su pueblo. ⁴⁴ Y vino Moisés, y recitó todas las palabras de este cántico á oídos del pueblo, él, y Josué hijo de Nun. ⁴⁵ Y acabó Moisés de recitar todas estas palabras á todo Israel; ⁴⁶ Y dijoles: Poned vuestro corazón á todas las palabras que yo os protesto hoy, para que las mandéis á vuestros hijos, y cuiden de poner por obra todas las palabras de esta ley. ⁴⁷ Porque no os es cosa vana, mas es vuestra vida: y por ellas haréis prolongar los días sobre la tierra, para poseer la cual pasáis el Jordán. ⁴⁸ Y habló Jehová á Moisés aquel mismo día, diciendo: ⁴⁹ Sube á este monte de Abarim, al monte Nebo, que está en la tierra de Moab, que está en derecho de Jericó, y mira la tierra de Canaán, que yo doy por heredad á los hijos de Israel; ⁵⁰ Y muere en el monte al cual subes, y sé reunido á

tus pueblos; al modo que murió Aarón tu hermano en el monte de Hor, y fué reunido á sus pueblos: ⁵¹ Por cuanto prevaricasteis contra mí en medio de los hijos de Israel en las aguas de la rencilla de Cades, en el desierto de Zin; porque no me santificasteis en medio de los hijos de Israel. ⁵² Verás por tanto delante de ti la tierra; mas no entrarás allá, á la tierra que doy á los hijos de Israel.

33

YESTA es la bendición con la cual bendijo Moisés varón de Dios á los hijos de Israel, antes que muriese. ² Y dijo: Jehová vino de Sinaí, y de Seir les esclareció; resplandeció del monte de Parán, y vino con diez mil santos: á su diestra la ley de fuego para ellos. ³ Aun amó los pueblos; todos sus santos en tu mano: ellos también se llegaron á tus pies: recibieron de tus dichos. ⁴ Ley nos mandó Moisés, heredad á la congregación de Jacob. ⁵ Y fué rey en Jeshurun, cuando se congregaron las cabezas del pueblo con las tribus de Israel. ⁶ Viva Rubén, y no muera; y

32:47 Debido a que Moisés conocía todo esto, él estaba suplicándole a Israel que “eligiera la vida”. Me pregunto si él no estaría gritándoles esto, casi perdiendo el control en el clímax de la lógica y la pasión que resultaba por ese ruego. Moisés les comunicaba el Deuteronomio sin recurrir a notas. No era la lectura de un artículo cuidadosamente preparado. Todas estas cosas estaban en su corazón; su inclinación al fracaso, la venida de un juicio por el pecado, su conocimiento de la futura apostasía de ellos. Entra en la *pasión* de todo ello. El hombre que estaba dispuesto a dar su vida eterna por ellos, a punto de morir por la causa de la provocación de ellos; cantándoles un cántico final, dando un discurso final, que él mostró que sabía perfectamente bien que ellos se apartarían de lo que estaba tratando de hacer por ellos, y, por lo tanto, la mayoría de ellos no se salvarían. A medida que llegaba al final de su discurso, él parece haber percibido que ellos no captaron la realidad de todo ello: “Porque no os es cosa vana, pues es vuestra vida”; y de este modo su discurso va creciendo en intensidad suplicándoles, tipificando el modelo del Señor Jesús en su momento de morir.

sean sus varones en número. ⁷ Y esta *bendición* para Judá. Dijo así: Oye, oh Jehová, la voz de Judá, y llévalo á su pueblo; sus manos le basten, y tú seas ayuda contra sus enemigos. ⁸ Y á Leví dijo: Tu Thummim y tu Urim, con tu buen varón, al cual tentaste en Massa, y le hiciste reñir en las aguas de la rencilla; ⁹ El que dijo á su padre y á su madre: Nunca los vi: ni conocí á sus hermanos, ni conocí á sus hijos: por lo cual ellos guardarán tus palabras, y observarán tu pacto. ¹⁰ Ellos enseñarán tus juicios á Jacob, y tu ley á Israel; pondrán el perfume delante de ti, y el holocausto sobre tu altar. ¹¹ Bendice, oh Jehová, lo que hicieren, y recibe con agrado la obra de sus manos: hiere los lomos de sus enemigos, y de los que le aborrecieren; para que nunca se levanten. ¹² Y á Benjamín dijo: El amado de Jehová habitará confiado cerca de él; cubrirálo siempre, y entre sus hombros morará. ¹³ Y á José dijo: Bendita de Jehová su tierra, por los regalos de los cielos, por el rocío, y por el abismo que abajo yace, ¹⁴ Y por los regalados frutos del sol, y por los regalos de las influencias de las lunas, ¹⁵ Y por la cumbre de

los montes antiguos, y por los regalos de los collados eternos, ¹⁶ Y por los regalos de la tierra y su plenitud; y la gracia del que habitó en la zarza venga sobre la cabeza de José, y sobre la mollera del apartado de sus hermanos. ¹⁷ El es aventajado como el primogénito de su toro, y sus cuernos, cuernos de unicornio: con ellos acorneará los pueblos juntos *hasta* los fines de la tierra: y estos son los diez millares de Ephraim, y estos los millares de Manasés. ¹⁸ Y á Zabulón dijo: Alégrate, Zabulón, cuando salieres: y *tú*, Issachâr, en tus tiendas. ¹⁹ Llamarán los pueblos al monte; allí sacrificarán sacrificios de justicia: por lo cual chuparán la abundancia de los mares, y los tesoros escondidos de la arena. ²⁰ Y á Gad dijo: Bendito el que hizo ensanchar á Gad: como león habitará, y arrebatará brazo y testa. ²¹ Y él se ha provisto de la parte primera, porque allí una porción del legislador fuéle reservada, y vino en la delantera del pueblo; la justicia de Jehová ejecutará, y sus juicios con Israel. ²² Y á Dan dijo: Dan, cachorro de león: saltará desde Basán. ²³ Y á Nephthalí dijo: Nephthalí, saciado de benevolencia, y lleno

33:9 Jesús alude a estas palabras al explicar por qué él se sentía cerca de aquellos que escuchaban su palabra por sobre su familia natural (Marcos 3:21, 31-35; Mateo 12:46-50). Él leyó estas mismas palabras que leemos nosotros. Sentir esto estrechamente con aquellos que son, como nosotros, hijos espirituales de Dios, puede parecer a veces un desafío imposible, especialmente en sociedades basadas en la familia donde la vida es un club social interminable.

33:20 *Él que hizo ensanchar a Gad* – Si Israel hubiese sido obediente, sus fronteras podrían haber sido ensanchadas (12:2). Parece que Dios habría hecho esto especialmente para Gad, incluso por el bien de un hombre fiel. Sin embargo, no hay evidencia si alguna vez ocurrió. Otro sistema potencial que fue dejado sin cumplir debido a la crónica falta de visión y a la actitud de ‘estoy satisfecho con lo que tengo’ del pueblo de Dios.

de la bendición de Jehová, posee el occidente y el mediodía. ²⁴ Y á Aser dijo: Bendito Aser en hijos: agradable será á sus hermanos, y mojará en aceite su pie. ²⁵ Hierro y metal tu calzado, y como tus días tu fortaleza. ²⁶ No hay como el Dios de Jeshurun, montado sobre los cielos para tu ayuda, y sobre las nubes con su grandeza. ²⁷ El eterno Dios es *tu* refugio, y acá abajo los brazos eternos; él echará de delante de ti al enemigo, y dirá: Destruye. ²⁸ E Israel, fuente de Jacob, habitará confiado solo en tierra de grano y de vino: también sus cielos destilarán rocío. ²⁹ Bienaventurado tú, oh Israel, ¿quién como tú, pueblo salvo por Jehová, escudo de tu socorro, y espada de tu excelencia? Así que tus enemigos serán humillados, y tú hollarás sobre sus alturas.

34

Y SUBIÓ Moisés de los campos de Moab al monte de Nebo, á la cumbre de Pisga, que está enfrente de Jericó: y mostróle Jehová toda la tierra de Galaad hasta Dan, ² Y á todo Nephtalí, y la tierra de Ephraim y de Manasés, toda la tierra de Judá hasta la mar postrera; ³ Y la parte meridional, y la campiña, la vega de Jericó, ciudad de las palmas, hasta Soar. ⁴ Y dijole Jehová: Esta es la tierra de que juré á Abraham, á Isaac, y á Jacob, diciendo: A tu simiente la daré. Hétela hecho ver con tus ojos, mas no pasarás allá. ⁵ Y murió allí Moisés siervo de Jehová, en la tierra de Moab, conforme al dicho de Jehová. ⁶ Y enterrólo en el valle, en tierra de Moab, enfrente de Bethpeor; y ninguno sabe su sepulcro hasta hoy. ⁷ Y era Moisés de

33:29 *Tú hollarás sus lugares altos* – Precisamente las últimas palabras de Moisés son una referencia a los “lugares altos” idólatras que los profetas lamentan porque eran una trampa espiritual para Israel. El deseo y conocimiento finales de Moisés era que finalmente Israel dejaría la idolatría y estaría sólo con Yahvéh. En visita de que él había predicho sus fallas espirituales, quizás Moisés tenía su ojo puesto en el día en que finalmente el pueblo de Dios conquistaría todas sus tentaciones, incluso si sólo una minoría de aquellos con los cuales Dios trabaja llega finalmente allí, aun así, una minoría lo logrará, y ellos serán el verdadero Israel de Dios.

34:6 *Y él lo sepultó en el valle* – Isaías 63:14 dice que el Espíritu [el ángel] ocasionó que Moisés descansara así como un hombre conduce a su animal a tomar agua en un valle. El modo en que el ángel sepultó a Moisés es muy conmovedor. La frase “Conforme a la palabra de Yahvéh” (34:5) puede admitir la traducción “Por el beso de Yahvéh”, como si el ángel con el cual Moisés estaba acostumbrado a hablar cara a cara, como un hombre habla con su amigo, lo besara y que, por así decirlo, invirtiera el beso de vida, sacara su aliento / espíritu, y lo pusiera a descansar allí en la montaña, y después llevó el cuerpo hasta el valle y lo sepultó allí para que descansara hasta la resurrección. La suavidad, el respeto y la dulzura de Dios para con sus seres queridos en el momento de su muerte se presenta aquí de manera destacada.

34:7 Moisés era uno de aquellos ancianos que aún tenía una actitud ‘juvenil’ frente a la vida; él no tenía el escepticismo que viene con la vejez; de ahí que Deuteronomio es a veces optimista respecto a personas con lo que podría considerarse un casi ingenuo

edad de ciento y veinte años cuando murió: sus ojos nunca se oscurecieron, ni perdió su vigor. ⁸ Y lloraron los hijos de Israel á Moisés en los campos de Moab treinta días: y así se cumplieron los días del lloro del luto de Moisés. ⁹ Y Josué hijo de Nun fué lleno de espíritu de sabiduría, porque Moisés había puesto sus manos sobre él: y los hijos de Israel le obedecieron, é hicieron como

Jehová mandó á Moisés. ¹⁰ Y nunca más se levantó profeta en Israel como Moisés, á quien haya conocido Jehová cara á cara; ¹¹ En todas las señales y prodigios que le envió Jehová á hacer en tierra de Egipto á Faraón, y á todos sus siervos, y á toda su tierra; ¹² Y en toda aquella mano esforzada, y en todo el espanto grande que causó Moisés á ojos de todo Israel.

optimismo juvenil. Por lo tanto, uno se pregunta si él tenía razón al aceptar el consejo de Jetro de que él necesitaba disponer de ayudantes a fin de que no se agotara (Éx. 18:18), en vista de que Dios lo había mantenido físicamente muy fuerte, y continuaba haciéndolo.

JOSUÉ

1
Y ACONTECIÓ después de la muerte de Moisés siervo de Jehová, que Jehová habló á Josué hijo de Nun, ministro de Moisés, diciendo: ² Mi siervo Moisés es muerto: levántate pues ahora, y pasa este Jordán, tú y todo este pueblo, á la tierra que yo les doy á los hijos de Israel. ³ Yo os he entregado, como lo había dicho á Moisés, todo lugar que pisare la planta de vuestro pie. ⁴ Desde el desierto y este Libano hasta el gran río Eufrates, toda la tierra de los Hetheos hasta

la gran mar del poniente del sol, será vuestro término. ⁵ Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida: como yo fuí con Moisés, seré contigo; no te dejaré, ni te desampararé. ⁶ Esfuérzate y sé valiente: porque tú repartirás á este pueblo por heredad la tierra, de la cual juré á sus padres que la daría á ellos. ⁷ Solamente te esfuerces, y seas muy valiente, para cuidar de hacer conforme á toda la ley que mi siervo Moisés te mandó: no te apartes de ella ni á diestra ni á siniestra, para que seas prosperado

1:5 *No te dejaré, ni te desampararé* – Podemos decir resueltamente que *no* tendremos temor, como lo tuvo Josué, porque Dios *nos* ha dirigido las mismas palabras que le dijo a Josué: “No te dejaré ni te desampararé” (Heb. 13:5, 6). En esto especialmente, Josué es nuestro ejemplo. Cuando Heb. 13:13 habla de *nosotros* que salgamos fuera del campamento, quizás hay una referencia a Josué que moró con Moisés fuera del campamento (Éx. 33:11); haciendo así a Josué un símbolo de todos nosotros.

1:6 Repetidamente se hace paralelo de Josué con Israel; las victorias de él eran de ellos; lo que lograba él se atribuía a ellos. De la misma manera, el pueblo del Señor Jesús es considerado como él mismo. Josué había de ser fuerte y poseer la tierra, tal como se les había dicho a ellos que hicieran, usando las mismas palabras hebreas (Deut. 11:8). En verdad, a Israel y a Josué se les da mandatos paralelos, de ser fuertes y tener valor para tomar la tierra (Deut. 31:6, 7). Tanto a Israel como a Josué se les da el mismo mandato de guardar las palabras del pacto, para que “prosperen” (1:7 compare con Deut. 29:9).

1:7 *Valiente* – El lenguaje sobre el valor militar se aplica aquí a una batalla real; dentro de la mente humana, de obedecer las leyes de Dios. Se requiere un elemento de valentía para hacer lo que Dios quiere: ir en contra de nuestra naturaleza y en contra de la corriente de nuestro entorno.

Para que prosperes – Josué [el mismo nombre hebreo que el nombre griego ‘Jesús’], siervo de Dios, estaba destinado a “prosperar”; pero en última instancia fue el Señor Jesús, por medio de su muerte, el siervo que ‘prosperaría’ [Isaías 52:13, la misma palabra hebrea]. Y así, en su presciencia, Dios habló de “otro día” en que su Hijo unigénito cumpliría lo que Josué pudo haber logrado potencialmente, y mucho más (Heb. 4:8). La lección para nosotros es que potencialmente mucho se ha preparado que nosotros podamos lograr. Puede que nuestra salvación no dependa necesariamente de lograr todas esas cosas, pero aún así, potencialmente hay mucho que es posible que rehusamos alcanzar, porque somos insignificantes minimalistas, como Israel, satisfechos con su pequeña granja en el valle en vez de intentar poseer la plenitud del reino

en todas las cosas que emprendieres. ⁸ El libro de aquesta ley nunca se apartará de tu boca: antes de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme á todo lo que en él está escrito: porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien. ⁹ Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente: no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios será contigo en donde quiera que fueres. ¹⁰ Y Josué mandó á los oficiales del pueblo, diciendo: ¹¹ Pasad por medio del campo, y mandad al pueblo, diciendo: Preveníos de comida; porque dentro de tres días pasaréis el Jordán, para que entréis á poseer la tierra que Jehová vuestro Dios os da

para que la poseáis. ¹² También habló Josué á los Rubenitas y Gaditas, y á la media tribu de Manasés, diciendo: ¹³ Acordaos de la palabra que Moisés, siervo de Jehová, os mandó diciendo: Jehová vuestro Dios os ha dado reposo, y os ha dado esta tierra. ¹⁴ Vuestras mujeres y vuestros niños y vuestras bestias, quedarán en la tierra que Moisés os ha dado de esta parte del Jordán; mas vosotros, todos los valientes y fuertes, pasaréis armados delante de vuestros hermanos, y les ayudaréis; ¹⁵ Hasta tanto que Jehová haya dado reposo á vuestros hermanos como á vosotros, y que ellos también posean la tierra que Jehová vuestro Dios les da: y después

preparado para ellos. En Sal. 1:1-3, David hace varias alusiones a Josué. Él habla de que el hombre que medita en la palabra de Dios de día y de noche, prosperará en sus caminos; y usa las mismas palabras hebreas que se hallan en Josué 1:8 al recordar el mandato que Dios dio a Josué. Pero el argumento de David es que el hombre que hace estas cosas no “andaré en camino de pecadores”; no cederá a la presión de la gente de su entorno. El hecho de que Josué fue mal influenciado por la gente de su entorno hacia el final de su vida indica que no cumplió plenamente el mandato que le fue dado.

1:13 En conformidad con el modelo de los rubenitas, a nosotros se nos ha dado el prometido “descanso” del reino aquí y ahora (1:13 comparado con Heb. 4:3); pero, al igual que ellos, tomaremos posesión de esa herencia únicamente después de tener la seguridad de que nuestros hermanos hayan recibido su posesión (1:15). De modo que aquí tenemos una paradoja: a los rubenitas se les dio su “descanso”, pero ellos sólo obtendrían su “descanso” una vez que sus hermanos lo hayan obtenido. Esos rubenitas realmente eran símbolos de nosotros, porque este pasaje seguramente es la base del razonamiento de Heb. 4, donde se *nos* dice que *nosotros* hemos entrado en el descanso, pero no obstante debemos laborar si queremos entrar en él.

1:13-15 Josué no dio descanso al pueblo (Heb. 4:8); pero dijo que lo hizo (Josué 22:4). Fracasó en cumplir el potencial que se dijo de él: que *él* conduciría al pueblo al “descanso”. Quizás el Reino Mesíánico pudo haber venido por conducto de Josué-Jesús; pero tanto Josué como Israel fallaron. Deut. 1:38 dice claramente que Josué haría que Israel heredara o poseyera la tierra. Sin embargo, hacia el final de la vida de Josué, Israel no había heredado la tierra en su totalidad. Él no vivió a la altura de su potencial. La profecía de Dios aquí era condicional, aunque en realidad en aquel tiempo no se declaró ninguna condición. La comisión original de Dios a Josué fue que el pueblo había de poseer toda la tierra que fue prometida a Abraham, hasta el Éufrates (1:4). Pero finalmente Josué llegó a fronteras de la tierra mucho más pequeñas que

volveréis vosotros á la tierra de vuestra herencia, la cual Moisés siervo de Jehová os ha dado, de esta parte del Jordán hacia donde nace el sol; y la poseeréis. ¹⁶ Entonces respondieron á Josué, diciendo: Nosotros haremos todas las cosas que nos has mandado, é iremos adonde quiera que nos mandares. ¹⁷ De la manera que obedecimos á Moisés en todas las cosas, así te obedeceremos á ti: solamente Jehová tu Dios sea contigo, como fué con Moisés. ¹⁸ Cualquiera que

fuere rebelde á tu mandamiento, y no obedeciere á tus palabras en todas las cosas que le mandares, que muera; solamente que te esfuerces, y seas valiente.

2

Y JOSUÉ, hijo de Nun, envió desde Sittim dos espías secretamente, diciéndoles: Andad, reconoced la tierra, y á Jericó. Los cuales fueron, y entráronse en casa de una mujer ramera que se llamaba Rahab, que

éstas; él ni siquiera intentó someter el territorio hasta el Éufrates, aun cuando Dios le había prometido éxito potencial e incluso le mandó hacerlo. Josué había de dividir toda la tierra que fue prometida a Abraham entre las tribus de Israel (1:6). Parece que él carecía de esa visión, y calló en el fango del minimalismo, tan sólo contento con una conquista utilitaria a pequeña escala, en vez de ver el cuadro más amplio del reino potencial que Dios quería dar a su pueblo. Muy fácilmente nosotros podemos llegar a ser lo mismo.

1:18 El repetido estímulo para ser fuerte, tener valor y no temer (1:6, 8, 18; Deut. 31:23) podría implicar que Josué era tímido y en gran necesidad de estímulo.

2:1 Secretamente – El envío de los 12 espías alrededor de 40 años antes fue esencialmente una falta de fe en el hecho de que el ángel del Señor había ido delante de ellos de cualquier modo para espiar la tierra, y Yahvéh mismo le había dicho a Israel lo buena que era la tierra. Quizás el secretismo implicaba un sentido de que en realidad esto no era ciertamente una decisión muy espiritual y Josué de algún modo quería actuar con sigilo.

Entraron en la casa de una ramera – Israel nunca había conocido la vida urbana y quizás ni siquiera habían visto ciudades amuralladas como Jericó. Los espías entraron en la ciudad al atardecer (1:2), y la puerta estaba cerradas (2:5). Los extraños siempre atraen la atención en semejantes lugares; más aún cuando la ciudad estaba en línea directa al ataque de los hebreos. El lenguaje / acento de los dos espías los habría delatado. Habiendo entrado en la ciudad al atardecer, la puerta estaba cerrada, y ellos habrían percibido que estaban siendo observados y se les veía como extraños sospechosos. Así que usaron alguna iniciativa desesperada y se metieron precipitadamente en un prostíbulo que quedaba cerca de la puerta. Ésta era la clase de lugar adonde irían los extraños, tal como ocurre hoy día. Los imaginamos entrando en la casa, y enfrentando a la regenta de la casa. “¿Qué desean?” era una pregunta tan absurda como que el doctor preguntase al paciente: “¿Cómo se siente hoy?”. Rahab era una mujer inteligente, acostumbrada a los extraños, y sabía lo que estaba pasando. Al primer par de frases, se dio cuenta de quiénes eran. Y parece que ellos hablaron durante un rato, tal vez una hora o algo así, se dieron cuenta de que estaban en serias dificultades, entendieron que estaban en una trampa mortal dentro de la ciudad amurallada, y se

y posaron allí. ² Y fué dado aviso al rey de Jericó, diciendo: He aquí que hombres de los hijos de Israel han venido aquí esta noche á espiar la tierra. ³ Entonces el rey de Jericó envió á decir á Rahab: Saca fuera los hombres que han venido á ti, y han entrado en tu casa; porque han venido á espiar toda la tierra. ⁴ Mas la mujer había tomado los dos hombres, y los había escondido; y dijo: Verdad que hombres vinieron á mí, mas no supe de dónde eran: ⁵ Y al cerrarse la puerta, siendo ya oscuro, esos hombres se salieron, y no sé á dónde se han ido: seguidlos apriesa, que los alcanzaréis. ⁶ Mas ella los

había hecho subir al terrado, y habíalos escondido entre tascos de lino que en aquel terrado tenía puestos. ⁷ Y los hombres fueron tras ellos por el camino del Jordán, hasta los vados: y la puerta fué cerrada después que salieron los que tras ellos iban. ⁸ Mas antes que ellos durmiesen, ella subió á ellos al terrado, y díjoles: ⁹ Sé que Jehová os ha dado esta tierra; porque el temor de vosotros ha caído sobre nosotros, y todos los moradores del país están desmayados por causa de vosotros; ¹⁰ Porque hemos oído que Jehová hizo secar las aguas del mar Bermejo delante de vosotros, cuando salisteis de Egipto

entregaron a su merced. Y allí la providencia se puso en marcha. Stg. 2:25 llama a estos hombres “mensajeros”, con un mensaje que Rahab creyó. Apenas tenían una hora para decirle su mensaje, antes de que los hombres estuvieran llamando a la puerta para averiguar lo que sabía Rahab de los espías. En ese breve lapso de tiempo, ella creyó en un muy somero e incompleto evangelio del reino. Y sus obras reflejaron esa fe al decir a los hombres [a los cuales la cultura local les habría impedido entrar en la casa de una mujer sola] que los espías habían venido y se habían ido. Ellos y su mensaje eran ‘bienvenidos en paz’ por Rahab (Heb. 11:31), ella ‘recibió’ el mensaje de ellos y se justificó por obras al protegerlos (Stg. 2:25).

2:9, 10 Cuando ella dice que estaba consciente de que Dios les “había dado la tierra” (2:9), ella usa las mismas dos palabras hebreas que se emplean repetidamente en Deuteronomio referente a la promesa de Dios de dar a Israel la tierra de los cananeos. La frase “el temor a vosotros ha caído sobre nosotros” es también una alusión a Éx. 15:16; 23:27 [Rahab usa la misma palabra hebrea]. Rahab habla de cómo su pueblo “se derrite” de temor; citando Éx. 15:15 acerca de cómo los habitantes de Canaán se “derretirían” por causa de Israel. Sabiendo todo esto, ella tiene la ambición de pedir lo imposible; que *ella* fuera la excepción, que se hiciera un pacto con *ella*. Cuando ella dice que “hemos oído” acerca del Éxodo (2:10), puede que se esté refiriendo a la profecía de Éx. 15:14: “Lo oirán los pueblos y temblarán”. En este caso, su énfasis habría sido sobre la palabra “hemos”; ‘sí, *hemos* oído en verdad, como cantó Moisés, y sí, *tenemos* temor’. La ambición espiritual como la que tenía Rahab nos eleva muy por arriba del fango de la mediocridad que hay en toda vida humana bajo el sol.

2:10 ¿Dónde obtuvo ella, una ramera de Jericó, ese conocimiento? ¿Cómo es que llegó a saber acerca de Yahvéh? Presumiblemente de sus clientes, los cuales habrían sido viajeros que habían oído estas cosas y se las comunicaban a ella. Todo esto es un maravilloso estímulo para todos los pecadores: que Dios tiene una forma de tratar con el pecado para su gloria, y él no se cansa fácilmente de la debilidad humana.

to, y lo que habéis hecho á los dos reyes de los Amorreos que estaban de la parte allá del Jordán, á Sehón y á Og, á los cuales habéis destruído.

11 Oyendo esto, ha desmayado nuestro corazón; ni ha quedado más espíritu en alguno por causa de vosotros: porque Jehová vuestro Dios es Dios arriba en los cielos y abajo en la tierra. 12 Ruégoos pues ahora, me juréis por Jehová, que como he hecho misericordia con vosotros, así la haréis vosotros con la casa de mi padre, de lo cual me daréis una señal cierta; 13 Y que salvaréis la vida á mi padre y á mi madre, y á mis hermanos y hermanas, y á todo lo que es suyo; y que libraréis nuestras vidas de la muerte. 14 Y ellos le respondieron:

Nuestra alma por vosotros hasta la muerte, si no denunciareis este nuestro negocio: y cuando Jehová nos hubiere dado la tierra, nosotros haremos contigo misericordia y verdad. 15 Entonces ella los hizo descender con una cuerda por la ventana; porque su casa estaba á la pared del muro, y ella vivía en el muro. 16 Y dijoles: Marchaos al monte, porque los que fueron tras vosotros no os encuentren; y estad escondidos allí tres días, hasta que los que os siguen hayan vuelto; y después os iréis vuestro camino. 17 Y ellos le dijeron: Nosotros seremos desobligados de este juramento con que nos has conjurado. 18 He aquí, cuando nosotros entráremos en la tierra, tú atarás este cordón

2:12 *Os he tratado con bondad* – Heb. 11:31 comenta que fue por fe que Rahab no pereció; la fe de Rahab era fe en la gracia de Dios. Porque Rahab era amorrea y, según la Ley de Moisés, no habían de tener piedad o pacto con ellos: sólo la muerte (Deut. 7:2). Rahab tuvo la ambición espiritual de pedirles que hicieran un pacto con ella; ella pidió *hesed*, el término común para una relación de pacto (“tratar con bondad”, compare con 1 Sam. 20:8). Y los espías hicieron un pacto con ella. La gracia, así como el amor, encuentra un camino. Recordemos que ella estaba también consciente de lo que había hecho Israel con sus enemigos en su camino hacia Jericó; y ella parece aludir al mandato de Moisés de destruir totalmente y *no* hacer un pacto con los pueblos de la tierra (Deut. 2:32-37; 7:1-5; 20:16-18).

2:18 A Rahab se le dijo que atara el cordón de grana a su ventana “cuando nosotros entremos en la tierra”. Pero Rahab lo ató allí apenas ellos se fueron; como si reconociera que su tierra ya estaba en poder de Israel (2:21). Considerando que toda la ciudad estaba preguntándose cómo habían escapado los espías, y que ella estaba bajo sospecha, dejar la cuerda de escape colgando allí, en realidad subirla y después volver a colocarla inmediatamente (así lo implica 2:21) era realmente estúpido. Ella no necesitaba hacer eso en esa etapa. Pero el gozo del evangelio debería hacernos necios por amor a Cristo. Pero, ¿lo es en nuestra generación postmoderna? ¿Cuándo fue la última vez en que el gozo de las buenas nuevas que conocemos, lo condujo a usted a hacer algo humanamente estúpido? Podría deducirse de Heb. 11:31 que Rahab predicó a otros el mensaje que ella recibió de los espías; porque Rahab no pereció juntamente con aquellos que “no creían”; *apeitheo* sugiriendo incredulidad, deliberado rechazo a creer. ¿Qué mensaje no creyeron los de Jericó? No hubo ningún mensaje en particular para ellos en las palabras de Moisés o Josué. Presumiblemente, el mensaje fue un llamado de Rahab para que se arrepintieran y aceptaran al Dios de Israel como lo

de grana á la ventana por la cual nos descolgaste: y tú juntarás en tu casa tu padre y tu madre, tus hermanos y toda la familia de tu padre. ¹⁹ Cualquiera que saliere fuera de las puertas de tu casa, su sangre será sobre su cabeza, y nosotros sin culpa. Mas cualquiera que se estuviere en casa contigo, su sangre será sobre nuestra cabeza, si mano le tocare. ²⁰ Y si tú denunciases este nuestro negocio, nosotros seremos desobligados de este tu juramento con que nos has juramentado. ²¹ Y ella respondió: Sea así como habéis dicho. Luego los despidió, y se fueron: y ella ató el cordón de grana á la ventana. ²² Y caminando ellos, llegaron al monte, y estuvieron allí tres días, hasta que los que los seguían se hubiesen vuelto: y los que los siguieron, buscaron por todo el camino, mas no los hallaron. ²³ Y tornándose los dos varo-

nes, descendieron del monte, y pasaron, y vinieron á Josué hijo de Nun, y contáronle todas las cosas que les habían acontecido. ²⁴ Y dijeron á Josué: Jehová ha entregado toda la tierra en nuestras manos; y también todos los moradores del país están desmayados delante de nosotros.

3

Y LEVANTÓSE Josué de mañana, y partieron de Sittim, y vinieron hasta el Jordán, él y todos los hijos de Israel, y reposaron allí antes que pasasen. ² Y pasados tres días, los oficiales atravesaron por medio del campo, ³ Y mandaron al pueblo, diciendo: Cuando viereis el arca del pacto de Jehová vuestro Dios, y los sacerdotes y Levitas que la llevan, vosotros partiréis de vuestro lugar, y marcharéis en pos de ella. ⁴ Empero entre voso-

había hecho ella: abandonarse a su misericordia. Y en todo caso, como una ramera separada de su familia, ya sea debido a su profesión o porque la separación de ellos la habia conducido a esto, ella debe haber ido a su familia de la cual estaba separada y les predicó, trayéndolos a su menospreciada casa. Si personas con un entendimiento del evangelio mucho menos completo podían arriesgar su vida por él... ¿qué nos harían hacer nuestro entendimiento y nuestra fe por el deseo de dar testimonio del evangelio? Nuestro conocimiento del evangelio del reino es mucho más detallado que el de Rahab, que sólo captó fragmentos de él de parte de sus clientes, y tuvo a lo más una hora de apretada conversación con los espías antes de que tuviera que mostrar si creía o no en el evangelio. Si eso la motivó a hacer todo lo que ella hizo; ¿qué podría decirse de nosotros?

3:1 Hay una característica muy repetida en los siervos de Dios: que 'se levantan muy de mañana' para hacer la obra de Dios. En cada uno de los siguientes pasajes, esta frase claramente no es un modismo; sino que tiene un significado evidentemente literal: Abraham (Gén. 19:27; 21:14; 22:3); Jacob (Gén. 28:18); Job (1:5); Moisés (Éx. 80:20; 9:13; 24:4; 34:4); Josué (Josué 3:1; 6:12; 7:16; 8:10); Gedeón (Jueces 6:38; 7:1); Samuel (1 Sam. 15:12); David (1 Sam. 17:20; 29:11); Ezequías (2 Reyes 19:35; 2 Crón. 29:20). Numéricamente, ésta es una lista muy impresionante. No estoy sugiriendo que el fervor por Dios se refleja levantándose temprano en vez de quedarse acostado hasta tarde; pero no sería demasiado sugerir que si somos hombres de misión, no desperdiciemos nuestras horas en cama. Levantémonos apenas despertemos.

tros y ella haya distancia como de la medida de dos mil codos: y no os acercaréis á ella, á fin de que sepaís el camino por donde habéis de ir: por cuanto vosotros no habéis pasado antes de ahora por este camino. ⁵ Y Josué dijo al pueblo: Santificaos, porque Jehová hará mañana entre vosotros maravillas. ⁶ Y habló Josué á los sacerdotes, diciendo: Tomad el arca del pacto, y pasad delante del pueblo. Y ellos tomaron el arca del pacto, y fueron delante del pueblo. ⁷ Entonces Jehová dijo á Josué: Desde aqueste día comenzaré á hacerte grande delante de los ojos de todo Israel, para que entiendan que como fuí con Moisés, así seré contigo. ⁸ Tú, pues, mandarás á los sacerdotes que llevan el arca del pacto, diciendo: Cuando hubiereis entrado hasta el borde del agua del Jordán, pararáis en el Jordán. ⁹ Y Josué dijo á los hijos de Israel: Llegaos acá, y escuchad las palabras de Jehová vuestro Dios. ¹⁰ Y añadió Josué: En esto conoceréis que el Dios viviente está en medio de vosotros, y que él echará de delante de vosotros al Cananeo, y al Heteo, y al Heveo, y al Pherezeo, y al Gergeseo, y al Amorrheo, y al Jebuseo. ¹¹ He aquí, el arca del pacto del Señoreador de toda la tierra pasa el Jordán delante de vosotros. ¹² Tomad, pues, ahora doce hombres de las tribus de Israel, de cada tribu uno. ¹³ Y cuando las

plantas de los pies de los sacerdotes que llevan el arca de Jehová Señoreador de toda la tierra, fueren asentadas sobre las aguas del Jordán, las aguas del Jordán se partirán: porque las aguas que vienen de arriba se detendrán en un montón. ¹⁴ Y aconteció, que partiendo el pueblo de sus tiendas para pasar el Jordán, y los sacerdotes delante del pueblo llevando el arca del pacto, ¹⁵ Cuando los que llevaban el arca entraron en el Jordán, así como los pies de los sacerdotes que llevaban el arca fueron mojados á la orilla del agua, (porque el Jordán suele reverter sobre todos sus bordes todo el tiempo de la siega,) ¹⁶ Las aguas que venían de arriba, se pararon como en un montón bien lejos de la ciudad de Adam, que está al lado de Sarethan; y las que descendían á la mar de los llanos, al mar Salado, se acabaron y fueron partidas; y el pueblo pasó en derecho de Jericó. ¹⁷ Mas los sacerdotes que llevaban el arca del pacto de Jehová, estuvieron en seco, firmes en medio del Jordán, hasta que todo el pueblo hubo acabado de pasar el Jordán; y todo Israel pasó en seco.

4

Y CUANDO toda la gente hubo acabado de pasar el Jordán, Jehová habló á Josué, diciendo: ² Tomad del pueblo doce hombres, de cada tribu uno, ³ Y mandadles,

4:1-3 Éste es un resumen de lo que sucedió: el resto del capítulo explica cómo se produjo esa situación. Ésta es una característica común de los escritos bíblicos; notamos que el enfoque lineal y estrictamente cronológico de los griegos respecto a los idiomas europeos no es en absoluto igual que el pensamiento o escritos hebreos, que presenta temas y explicaciones a costa de aparentemente no respetar la cronología.

diciendo: Tomaos de aquí del medio del Jordán, del lugar donde están firmes los pies de los sacerdotes, doce piedras, las cuales pasaréis con vosotros, y las asentaréis en el alojamiento donde habéis de tener la noche. ⁴ Entonces Josué llamó á los doce hombres, los cuales había él ordenado de entre los hijos de Israel, de cada tribu uno; ⁵ Y díjoles Josué: Pasad delante del arca de Jehová vuestro Dios al medio del Jordán; y cada uno de vosotros tome una piedra sobre su hombro, conforme al número de las tribus de los hijos de Israel; ⁶ Para que esto sea señal entre vosotros; y cuando vuestros hijos preguntaren á sus padres mañana, diciendo: ¿Qué os significan estas piedras? ⁷ Les responderéis: Que las aguas del Jordán fueron partidas delante del arca del pacto de Jehová; cuando ella pasó el Jordán, las aguas del Jordán se partieron: y estas piedras serán por memoria á los hijos de Israel para siempre. ⁸ Y los hijos de Israel lo hicieron así como Josué les mandó: que levantaron doce piedras del medio del Jordán, como Jehová lo había dicho á Josué, conforme al número de las tribus de los hijos de Israel, y pasáronlas consigo al alojamiento, y las asentaron allí. ⁹ Josué también levantó doce piedras en medio del Jordán, en el lugar donde

estuvieron los pies de los sacerdotes que llevaban el arca del pacto; y han estado allí hasta hoy. ¹⁰ Y los sacerdotes que llevaban el arca se pararon en medio del Jordán, hasta tanto que se acabó todo lo que Jehová había mandado á Josué que hablase al pueblo, conforme á todas las cosas que Moisés había á Josué mandado: y el pueblo se dió prisa y pasó. ¹¹ Y cuando todo el pueblo acabó de pasar, pasó también el arca de Jehová, y los sacerdotes, en presencia del pueblo. ¹² También los hijos de Rubén y los hijos de Gad, y la media tribu de Manasés, pasaron armados delante de los hijos de Israel, según Moisés les había dicho: ¹³ Como cuarenta mil hombres armados á punto pasaron hacia la campiña de Jericó delante de Jehová á la guerra. ¹⁴ En aquel día Jehová engrandeció á Josué en ojos de todo Israel: y temieronle, como habían temido á Moisés, todos los días de su vida. ¹⁵ Y Jehová habló á Josué, diciendo: ¹⁶ Manda á los sacerdotes que llevan el arca del testimonio, que suban del Jordán. ¹⁷ Y Josué mandó á los sacerdotes, diciendo: Subid del Jordán. ¹⁸ Y aconteció que como los sacerdotes que llevaban el arca del pacto de Jehová, subieron del medio del Jordán, y las plantas de los pies de los sacerdotes estuvieron en seco, las

4:14 Yahvéh magnificó a Josué a la vista de todo Israel – A medida que entraban en Canaán, presenciando cómo se mantenía a raya las aguas de la humanidad (de ahí la referencia a que las aguas se detuvieran en un lugar llamado Adán, 3:16), ellos deben haber visto a Josué con enorme gratitud y reverencia. Cuando termine nuestro viaje por el desierto y entremos en la tierra prometida del reino de Dios, nuestros ojos y el corazón estarán también completamente enfocados en Jesús, y pasaremos la eternidad magnificándolo. Pero esa existencia centrada en Cristo deberíamos empezarla ya.

aguas del Jordán se volvieron á su lugar, corriendo como antes sobre todos sus bordes. ¹⁹ Y el pueblo subió del Jordán el diez del mes primero, y asentaron el campo en Gilgal, al lado oriental de Jericó. ²⁰ Y Josué erigió en Gilgal las doce piedras que habían traído del Jordán. ²¹ Y habló á los hijos de Israel, diciendo: Cuando mañana preguntaren vuestros hijos á sus padres, y dijeren: ¿Qué os significan estas piedras? ²² Declararéis á vuestros hijos, diciendo: Israel pasó en seco por este Jordán. ²³ Porque Jehová vuestro Dios secó las aguas del Jordán delante de vosotros, hasta que habíais pasado, á la manera que Jehová vuestro Dios lo había hecho en el mar Bermejo, al cual secó delante de nosotros hasta que pasamos: ²⁴ Para que todos los pueblos de la

tierra conozcan la mano de Jehová, que es fuerte; para que temáis á Jehová vuestro Dios todos los días.

5

Y CUANDO todos los reyes de los Amorreos, que estaban de la otra parte del Jordán al occidente, y todos los reyes de los Cananeos, que estaban cerca de la mar, oyeron como Jehová había secado las aguas del Jordán delante de los hijos de Israel hasta que hubieron pasado, desfalleció su corazón, y no hubo más espíritu en ellos delante de los hijos de Israel. ² En aquel tiempo Jehová dijo á Josué: Hazte cuchillos afilados, y vuelve á circuncidar la segunda vez á los hijos de Israel. ³ Y Josué se hizo cuchillos afilados, y circuncidó á los hijos de Israel en el monte

4:23 Las subsiguientes generaciones habían de entender que esto es lo que Dios había hecho *por ustedes*; de este modo, el registro bíblico cobra vida para nosotros que somos el pueblo de Dios; se convierte en una palabra viviente estando nosotros, por así decirlo, allí en la ribera del Jordán o del mar Rojo, participando en lo maravilloso de la salvación que ocurrió allí. Si entendemos esto, entonces cualquier aparente falta de alguna acción dramática de parte de Dios en nuestra vida hoy día se hace más fácil de sobrellevar. Porque él ha hecho tantas cosas grandiosas *por nosotros* en lo que hizo por su pueblo históricamente.

5:2 Todo lo referente al plan de batalla era de algún modo humanamente insensato; más aún, intentar enseñar a Israel, antiguo y nuevo, que la victoria viene por seguir el camino de Dios, y su camino es humanamente insensato. Los guerreros fueron circuncidados antes de la batalla (5:2). Por el registro bíblico de Siquem sabemos cómo esto debilitaría físicamente a los hombres; porque esto ocurrió sólo una semana más o menos antes de la batalla. El maná no fue retirado paulatinamente: se detuvo bruscamente poco antes de la batalla de Jericó (5:12). Probablemente, el pueblo habría estado escaso de alimentos, y habría estado lidiando con los problemas relacionados con una nueva dieta; ¡después de 40 años! Caminar alrededor de la ciudad siete veces, empezando de madrugada, habría dejado al pueblo agotado. No había ninguna ventaja como causar conmoción o ataque por sorpresa al hacer esto. Planificar el asalto final para el atardecer tampoco era de modo alguno una idea inteligente; ¡desde el punto de vista humano! Pero todo esto era, y lo es, para enseñar al pueblo de Dios que la victoria a su manera implicaba el agotamiento de nuestra fuerza humana, tal como también se le enseñó a Gedeón de manera tan dramática.

de los prepucios. ⁴ Esta es la causa por la cual Josué *los* circuncidó: todo el pueblo que había salido de Egipto, los varones, todos los hombres de guerra, habían muerto en el desierto por el camino, después que salieron de Egipto. ⁵ Porque todos los del pueblo que habían salido, estaban circuncidados: mas todo el pueblo que había nacido en el desierto por el camino, después que salieron de Egipto, no estaban circuncidados. ⁶ Porque los hijos de Israel anduvieron por el desierto cuarenta años, hasta que toda la gente de los hombres de guerra que habían salido de Egipto, fué consumida, por cuanto no obedecieron á la voz de Jehová; por lo cual Jehová les juró que no les dejaría ver la tierra, de la cual Jehová había jurado á sus padres que nos la daría, tierra que fluye leche y miel. ⁷ Y los hijos de ellos, que él había hecho suceder en su lugar, Josué los circuncidó; pues eran incircuncisos, porque no habían sido circuncidados por el camino. ⁸ Y cuando hubieron

acabado de circuncidar toda la gente, quedáronse en el mismo lugar en el campo, hasta que sanaron. ⁹ Y Jehová dijo á Josué: Hoy he quitado de vosotros el oprobio de Egipto: por lo cual el nombre de aquel lugar fué llamado Gilgal, hasta hoy. ¹⁰ Y los hijos de Israel asentaron el campo en Gilgal, y celebraron la pascua á los catorce días del mes, por la tarde, en los llanos de Jericó. ¹¹ Y al otro día de la pascua comieron del fruto de la tierra los panes sin levadura, y en el mismo día espigas nuevas tostadas. ¹² Y el maná cesó el día siguiente, desde que comenzaron á comer del fruto de la tierra: y los hijos de Israel nunca más tuvieron maná, sino que comieron de los frutos de la tierra de Canaán aquel año. ¹³ Y estando Josué cerca de Jericó, alzó sus ojos, y vió un varón que estaba delante de él, el cual tenía una espada desnuda en su mano. Y Josué yéndose hacia él, le dijo: ¿Eres de los nuestros, ó de nuestros enemigos? ¹⁴ Y él respondió: No; mas Príncipe del ejército de

5:5, 6 La extensión de la desesperación, desaliento y apostasía espiritual entre la generación condenada en el desierto está más allá de la exageración. Al descuidar su circuncisión ellos estaban mostrando su rechazo al pacto abrahámico hecho con ellos.

5:10 El Señor les dijo en Juan 6 que el verdadero maná era su carne, la cual él iba a dar por la vida del mundo. Algunos han supuesto por Josué 5:10-12 (compárese con Éx. 16:35) que el maná cayó por primera vez en la víspera de la Pascua, añadiendo así aún más patetismo a la ecuación que el Señor hace del maná con su muerte.

5:13 Tal como Israel fue llamado a seguir al ángel después del bautismo en el mar Rojo, así también nosotros seguimos al ángel a donde nos guíe. La conquista de Jericó es un ejemplo clásico de seguir al ángel. El ángel que era el comandante del ejército de *Yahvéh* se aparece a Josué, el comandante del ejército humano de Dios en la tierra, y “se le oponía”. A Josué se le estaba mostrando que él tenía alguien opuesto en el cielo, un representante allí ante el trono de Dios; tal como lo tenemos cada uno de nosotros.

5:14 Note cómo responde el ángel a la pregunta de Josué: ‘¿Eres de los nuestros o de nuestros enemigos?’ Dios no tiene interés en tomar partido en los argumentos huma-

Jehová, ahora he venido. Entonces Josué postrándose sobre su rostro en tierra le adoró; y díjole: ¿Qué dice mi Señor á su siervo? ¹⁵ Y el Príncipe del ejército de Jehová respondió á Josué: Quita tus zapatos de tus pies;

porque el lugar donde estás es santo. Y Josué lo hizo así.

6

EMPERO Jericó estaba cerrada, bien cerrada, á causa de los hi-

nos, demonizando a unos y glorificando a los otros. La respuesta era simplemente que el ángel estaba del lado de Dios y que era su representante. La gente religiosa muy a menudo cae en esta trampa de demonizar a sus enemigos, sobre la base de que “Dios está conmigo, y, por lo tanto, no contigo, mi oponente; en realidad, él te odia porque yo te odio”. El verdadero Dios y sus siervos angélicos están muy por arriba de esta clase de primitiva dicotomía.

5:13, 14 Esto puede leerse como una presentación de Josué en un aspecto negativo, queriendo reducir todo a blanco y negro, queriendo ver a Dios o personalmente para él o en contra de él; cuando la esencia es intentar discernir y hacer la voluntad de Dios. Josué era muy eficiente en la obediencia a mandamientos específicos (4:10, 17; 8:27; 10:40). Pero cuando tenía que articular su fe en Dios en situaciones inesperadas, por ej., cuando llegaron los embajadores de Gedeón, o cuando falló el primer ataque contra Hai, él parece haber actuado de una manera deficiente. La obediencia legalista no sirve en esos casos en que se necesita aplicar los principios. Él se adhería muy estrictamente a los mandamientos de Dios con una obediencia legalista, por ej., como aproximarse y tratar con Jericó, o como cruzar el inundado Jordán y construir un altar; una y otra vez leemos en el libro de Josué acerca de cómo él transmitía y obedecía los mandamientos que fueron dados por Moisés (8:31, 33, 35; 11:12, 15, 20; 14:2, 5; 17:4; 21:2, 8). Sin embargo, como cualquier persona de mente legalista u obsesivamente literal, era difícil para Josué aplicar los principios que son la base de las leyes a situaciones que no eran específicamente dirigidas por revelación divina, donde la obediencia legalista no era lo que se necesitaba.

5:14 Véase 14:8. En perspectiva, los ángeles expulsaron a cada tribu que estaba en la tierra; el pueblo de Israel sólo tenía que ir y poseer la obra que habían hecho los ángeles; así que cuando fallaron al no expulsar a ciertas tribus, éste fue un ejemplo del fracaso humano de poder ser “colaboradores juntamente con Dios”. De este modo, en perspectiva, los ángeles los llevaron al “descanso” prometido – Deut. 25:19; Josué 1:13; Isaías 63:1; aunque en la práctica ellos no entraron en ese descanso a causa de su infidelidad (Heb. 3:11; 4:11), a pesar de que el ángel les prometió que les daría ese descanso (Éx. 33:4). El hombre no está solo, tenemos enormes números de ángeles laborando para crear asombrosos potenciales para nosotros; pero tenemos la elección respecto a si marchamos con ellos para lograrlo.

5:14, 15 El ángel que enfrentó a Josué se describió a sí mismo como “Príncipe del ejército de Yahvéh”, o “hueste” – el ejército de ángeles que irían delante de Josué e Israel para pelear las batallas de ellos. Por lo tanto, “Yahvéh de los ejércitos”, o “huestes”, es un título que a menudo se refiere a los ángeles.

5:15 El mandato de quitar su calzado del suelo sagrado tiene evidentemente reminiscencias del mandato a Moisés en una situación similar. ¿No debió Josué haber percibido esto, ya que su vida estaba modelada tan claramente a la de Moisés?

jos de Israel: nadie entraba, ni salía.
 2 Mas Jehová dijo á Josué: Mira, yo he entregado en tu mano á Jericó y á su rey, con sus varones de guerra.
 3 Cercaréis pues la ciudad todos los hombres de guerra, yendo alrededor de la ciudad una vez: y esto haréis seis días. 4 Y siete sacerdotes llevarán siete bocinas de cuernos de carneros delante del arca; y al séptimo día daréis siete vueltas á la ciudad, y los sacerdotes tocarán las bocinas. 5 Y cuando tocaren prolongadamente el cuerno de carnero, así que oyereis el sonido de la bocina, todo el pueblo gritará á gran voz, y el muro de la ciudad caerá debajo de sí: entonces el pueblo subirá cada uno en derecho de sí. 6 Y llamando Josué hijo de Nun á los sacerdotes,

les dijo: Llevad el arca del pacto, y siete sacerdotes lleven bocinas de cuernos de carneros delante del arca de Jehová. 7 Y dijo al pueblo: Pasad, y rodead la ciudad; y los que están armados pasarán delante del arca de Jehová. 8 Y así que Josué hubo hablado al pueblo, los siete sacerdotes, llevando las siete bocinas de cuernos de carneros, pasaron delante del arca de Jehová, y tocaron las bocinas: y el arca del pacto de Jehová los seguía. 9 Y los armados iban delante de los sacerdotes que tocaban las bocinas, y la gente reunida iba detrás del arca, andando y tocando bocinas. 10 Y Josué mandó al pueblo, diciendo: Vosotros no daréis grita, ni se oirá vuestra voz, ni saldrá palabra de vuestra boca, hasta el día que yo os diga:

6:2 Seguir al ángel es el tema que se haya detrás de la declaración de Dios, de que porque él ya había dado Jericó a Israel, por lo tanto ellos deberían levantarse y tomarlo. Tantas victorias han sido preparadas para nosotros en perspectiva contra las adicciones, debilidades inculcadas de carácter, hábitos y situaciones imposibles. Israel tenía que seguir al arca, donde estaba la presencia angélica de Dios (6:2 compare con 6:8). El pueblo había de ir hasta Jericó ‘derecho hacia delante’ (6:5, 20), tal como los ángeles-querubines tienen “pies derechos” (Eze. 1:7, 9, 12). Ellos habían de seguir tras los pasos del ángel.

6:5 *Gritarán* – El mandato de “gritar” era un reflejo de la creencia que debía tener Israel en el hecho de que Dios *ya les había* dado la ciudad; porque la palabra hebrea para “gritar” normalmente se refiere a un grito de victoria. La palabra se ha traducido como “triumfo” en Sal. 60:8; 108:9. La misma idea de gritar victoriosos sobre una ciudad que se ha dado al pueblo de Dios vuelve a ocurrir en Jer. 50:15: “Gritad contra ella en derredor [compare con rodear los muros de Jericó]... *han* caído [tiempo presente] sus cimientos”. Y esto habla de nuestra victoria en el último día contra Babilonia; haciendo así este relato completo de ferviente relevancia para nosotros los que vivimos en los últimos días, y que veremos por fe la caída de Babilonia. Note que la Babilonia literal cayó porque el agua del río se secó, y las murallas se abrieron; precisamente la misma secuencia de acontecimientos que ocurrieron en Jericó.

6:10 *“Hasta el día en que yo os diga: Gritad,* implica que el pueblo no conocía el plan de batalla; cada día habrían caminado alrededor de la ciudad en silencio, y no ocurría nada. El llamado a “¡gritar!” no se producía; por seis días. Seguramente, el ejercicio completo era para desarrollar su fe. De nuevo, éste era el más alocado plan de batalla, en términos humanos. Heb. 11:30 relaciona la circunvalación de los muros

Gritad: entonces daréis grita. ¹¹ El arca pues de Jehová dió una vuelta alrededor de la ciudad, y viniéronse al real, en el cual tuvieron la noche. ¹² Y Josué se levantó de mañana, y los sacerdotes tomaron el arca de Jehová. ¹³ Y los siete sacerdotes, llevando las siete bocinas de cuernos de carneros, fueron delante del arca de Jehová, andando siempre y tocando las bocinas; y los armados iban delante de ellos, y la gente reunida iba detrás del arca de Jehová, andando y tocando las bocinas. ¹⁴ Así dieron

otra vuelta á la ciudad el segundo día, y volviéronse al real: de esta manera hicieron por seis días. ¹⁵ Y al séptimo día levantáronse cuando subía el alba, y dieron vuelta á la ciudad de la misma manera siete veces: solamente este día dieron vuelta alrededor de ella siete veces. ¹⁶ Y como los sacerdotes hubieron tocado las bocinas la séptima vez, Josué dijo al pueblo: Dad grita, porque Jehová os ha entregado la ciudad. ¹⁷ Mas la ciudad será anatema á Jehová, ella con todas las cosas que están en ella:

con la fe: “Por la fe cayeron los muros de Jericó, después de rodearlos siete días”. 2 Cor. 10:3-4 es una alusión a la forma en que fue tomada Jericó con un plan de batalla tan humanamente débil. El punto de la alusión es para que nosotros nos veamos como esos nerviosos israelitas que se aferraban desesperadamente a su fe en la victoria de Dios más bien que en la fuerza humana. Y cada uno de nosotros tiene su Jericó: hábitos, modelos de pensamientos que dominan la vida, que parecen tan imposible de abandonar. La liberación en el mar Rojo tenía el propósito de enseñar a Israel precisamente estas lecciones. El relato de la caída de Jericó está consignado en lenguaje similar a fin de enseñar la misma lección. La casa de Rahab tenía que ser identificada por un cordón escarlata; como la sangre del cordero pascual rociada sobre los dos postes y en el dintel de las casas de los israelitas en Egipto. El silencio que se exigió al pueblo seguramente era para recordar Éx. 14:14, allí de pie delante del mar Rojo, el pueblo estaba seguro: “El Señor pelará por vosotros, y vosotros permaneceréis en silencio”. Compare el mandato de permanecer en silencio mientras *Yahvéh* luchaba, con la práctica común de proferir gritos de guerra cuando antiguamente un ejército se aproximaba a su enemigo. Todas las convenciones, sabiduría y fuerza humanas se pusieron en decidida oposición contra lo que parecía totalmente contra el sentido común: estar en absoluto silencio mientras Dios libraba la batalla.

6:11 Uno se pregunta si el comentario de que “entonces el arca de Yahvéh dio una vuelta alrededor de la ciudad” podría implicar que toda la fuerza de combate de Israel no se molestó en hacer lo que se le mandó en el primer circuito de la ciudad; posiblemente, ellos simplemente enviaron el arca a dar la vuelta. Asimismo, el pueblo había de gritar cuando sonara la trompeta (6:10). Pero en realidad, así como una desordenada realización de la Escuela Dominical, el pueblo gritó, las trompetas sonaron, y entonces el pueblo volvió a gritar (6:20). Hay un tema claro en el registro de que efectivamente el pueblo de Dios no actuó según el plan ideal de Dios, y sin embargo aun así él les dio la victoria. Según Heb. 11:30, “Por la fe cayeron los muros de Jericó”. ¿La fe de quién? ¿Qué fe? ¿Fue la fe de Josué-Jesús atribuida al pueblo? ¿O fue su muy débil fe en la esperanza de lo mejor, de todas maneras aceptada como fe por la gracia de Dios?

solamente Rahab la ramera vivirá, con todos los que estuvieren en casa con ella, por cuanto escondió los mensajeros que enviamos. ¹⁸ Empero guardaos vosotros del anatema, que ni toquéis, ni toméis alguna cosa del anatema, porque no hagáis anatema el campo de Israel, y lo turbéis. ¹⁹ Mas toda la plata, y el oro, y vasos de metal y de hierro, sea consagrado á Jehová, y venga al tesoro de Jehová. ²⁰ Entonces el pueblo dió grita, y *los sacerdotes* tocaron las bocinas: y aconteció que como el pueblo hubo oído el sonido de la bocina, dió el pueblo grita con gran vocerío, y el muro cayó á plomo. El pueblo subió luego á la ciudad, cada uno en derecho de sí, y tomarónla. ²¹ Y destruyeron todo lo que en la ciudad había; hombres y mujeres, mozos y viejos, hasta los bueyes, y ovejas, y asnos, á filo de espada. ²² Mas Josué dijo á los dos hombres que habían reconocido la tierra: Entrad en casa de la mujer ramera, y haced salir de allá á la mujer, y á todo lo que fuere suyo, como lo jurasteis. ²³ Y los mancebos espías entraron, y sacaron á Rahab, y á su padre, y á su madre, y á sus hermanos, y todo lo que era

suyo; y también sacaron á toda su parentela, y pusieronlos fuera del campo de Israel. ²⁴ Y consumieron con fuego la ciudad, y todo lo que en ella había: solamente pusieron en el tesoro de la casa de Jehová la plata, y el oro, y los vasos de metal y de hierro. ²⁵ Mas Josué salvó la vida á Rahab la ramera, y á la casa de su padre, y á todo lo que ella tenía: y habitó ella entre los Israelitas hasta hoy; por cuanto escondió los mensajeros que Josué envió á reconocer á Jericó. ²⁶ Y en aquel tiempo Josué les juramentó diciendo: Maldito delante de Jehová el hombre que se levantara y reedificare esta ciudad de Jericó. En su primogénito eche sus cimientos, y en su menor asiente sus puertas. ²⁷ Fué pues Jehová con Josué, y su nombre se divulgó por toda la tierra.

7

EMPERO los hijos de Israel cometieron prevaricación en el anatema: porque Achân, hijo de Carmi, hijo de Zabdi, hijo de Zera, de la tribu de Judá, tomó del anatema; y la ira de Jehová se encendió contra los hijos de Israel. ² Y Josué

6:18 Las riquezas de Jericó se describen con una palabra hebrea que significa tanto una maldición como algo dedicado (a Dios). Esto enseña una poderosa lección: las riquezas de este mundo que llegan a posesión nuestra serán una maldición para nosotros, a menos que sean dedicadas al Padre. Mammón es una "abominación" (Lucas 16:13, 15); una palabra relacionada en el Antiguo Testamento con la adoración a ídolos. Nosotros no sólo debemos estar libres de semejante idolatría, sino menospreciar el materialismo.

6:24 1 Cor. 3:12-15 asemeja a todos los fieles al material que puede pasar por el fuego del juicio; y esto seguramente es una referencia al modo en que Jericó fue quemada con fuego, y sólo los metales juntamente con Rahab y su familia pasaron por ese fuego hacia la salvación. De este modo, según la alusión, Rahab y su familia representan a todos los fieles.

envió hombres desde Jericó á Hai, que estaba junto á Beth-aven hacia el oriente de Beth-el; y hablóles diciendo: Subid, y reconoced la tierra. Y ellos subieron, y reconocieron á Hai. ³ Y volviendo á Josué, dijéronle: No suba todo el pueblo, mas suban como dos mil ó como tres mil hombres, y tomarán á Hai: no fatigues á todo el pueblo allí, porque son pocos. ⁴ Y subieron allá del pueblo como tres mil hombres, los cuales huyeron delante de los de Hai. ⁵ Y los de Hai hirieron de ellos como treinta y seis hombres, y siguiéronlos desde la puerta hasta Sebarim, y los rompieron en la bajada: por lo que se disolvió el corazón del pueblo, y vino á ser como agua. ⁶ Entonces Josué rompió sus vestidos, y postróse en tierra sobre su rostro delante del arca de Jehová hasta la tarde, él y los ancianos de Israel; y echaron polvo sobre sus cabezas. ⁷ Y Josué dijo: ¡Ah, Señor Jehová! ¿Por qué hiciste pasar á este pueblo el Jordán,

para entregarnos en las manos de los Amorrheos, que nos destruyan? ¡Ojalá nos hubiéramos quedado de la otra parte del Jordán! ⁸ ¡Ay Señor! ¿qué diré, ya que Israel ha vuelto las espaldas delante de sus enemigos? ⁹ Porque los Cananeos y todos los moradores de la tierra oirán, y nos cercarán, y raerán nuestro nombre de sobre la tierra: entonces ¿qué harás tú á tu grande nombre? ¹⁰ Y Jehová dijo á Josué: Levántate; ¿por qué te postras así sobre tu rostro? ¹¹ Israel ha pecado, y aun han quebrantado mi pacto que yo les había mandado; pues aun han tomado del anatema, y hasta han hurtado, y también han mentido, y aun lo han guardado entre sus enseres. ¹² Por esto los hijos de Israel no podrán estar delante de sus enemigos, sino que delante de sus enemigos volverán las espaldas; por cuanto han venido á ser anatema: ni seré más con vosotros, si no destruyereis el anatema de en medio de vosotros. ¹³ Levántate, santifica al

7:3-5 ¿No debió Josué haberlos dirigido personalmente en la batalla (1:5)? Él lo hizo en la segunda vez que ellos atacaron a Hai (8:15).

7:7, 8 Aquí Josué perdió la fe en la promesa de 1:5-7, 9.

7:10, 11, 13 A Josué se le recuerda que no se vea a sí mismo sólo como una parte de una comunidad, sino que recuerde su relación personal con Dios, y que no tenga una imagen tan baja de sí mismo.

7:11 Todo lo que nosotros tenemos, somos, fuimos o seremos alguna vez, es puramente una dádiva de él. Por lo tanto, tomar para nosotros lo que es de Dios es jugar a ser Dios. En este sentido, el materialismo y el egoísmo están jugando a ser Dios. Éste fue el pecado de Acán: Tomar para sí lo que estaba dedicado a Dios. Y es por eso que se le describe que él ha 'robado'. ¿Pero a quién? A Dios (compare con 6:18). El hecho de que Dios posee todo significa que no puede haber diferencia entre lo que es nuestro y lo que es de Dios. Pensar así es robarle a él. Y de ahí el poder y la fuerza de Mal. 3:8 "Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado". ¿Le hemos robado a Dios de esta manera, especialmente en nuestras actitudes y percepciones?

7:13 "Levántate" se repite dos veces (7:10), como si Josué se desalentara con tanta facilidad que seguía tirado en el suelo, desobediente al estímulo de Dios.

pueblo, y di: Santificaos para mañana; porque Jehová el Dios de Israel dice así: Anatema hay en medio de ti, Israel; no podrás estar delante de tus enemigos, hasta tanto que hayáis quitado el anatema de en medio de vosotros. ¹⁴ Os allegaréis, pues, mañana por vuestras tribus; y la tribu que Jehová tomare, se allegará por sus familias; y la familia que Jehová tomare, se allegará por sus casas; y la casa que Jehová tomare, allegaráse por los varones; ¹⁵ Y el que fuere cogido en el anatema, será quemado á fuego, él y todo lo que tiene, por cuanto ha quebrantado el pacto de Jehová, y ha cometido maldad en Israel. ¹⁶ Josué, pues, levantándose de mañana, hizo allegar á Israel por sus tribus; y fué tomada la tribu de Judá; ¹⁷ Y haciendo allegar la tribu de Judá, fué tomada la familia de los de Zera; haciendo luego allegar la familia de los de Zera por los varones, fué tomado Zabdi; ¹⁸ E hizo allegar su casa por los varones, y fué tomado Achân, hijo de Carmi, hijo de Zabdi, hijo de Zera, de la tribu de Judá. ¹⁹ Entonces Josué dijo á Achân: Hijo mío, da gloria ahora á Jehová el Dios de Israel, y dale alabanza, y declárame ahora lo que has hecho; no me lo encubras. ²⁰ Y Achân respondió á Josué, diciendo:

Verdaderamente yo he pecado contra Jehová el Dios de Israel, y he hecho así y así: ²¹ Que vi entre los despojos un manto babilónico muy bueno, y doscientos siclos de plata, y un changote de oro de peso de cincuenta siclos; lo cual codicié, y tomé: y he aquí que está escondido debajo de tierra en el medio de mi tienda, y el dinero debajo de ello. ²² Josué entonces envió mensajeros, los cuales fueron corriendo á la tienda; y he aquí estaba escondido en su tienda, y el dinero debajo de ello: ²³ Y tomándolo de en medio de la tienda, trajéronlo á Josué y á todos los hijos de Israel, y pusieronlo delante de Jehová. ²⁴ Entonces Josué, y todo Israel con él, tomó á Achân hijo de Zera, y el dinero, y el manto, y el changote de oro, y sus hijos, y sus hijas, y sus bueyes, y sus asnos, y sus ovejas, y su tienda, y todo cuanto tenía, y lleváronlo todo al valle de Achôr; ²⁵ Y dijo Josué: ¿Por qué nos has turbado? Túrbete Jehová en este día. Y todos los Israelitas los apedrearon, y los quemaron á fuego, después de apedrearlos con piedras; ²⁶ Y levantaron sobre él un gran montón de piedras, hasta hoy. Y Jehová se tornó de la ira de su furor. Y por esto fué llamado aquel lugar el Valle de Achôr, hasta hoy.

7:19 Josué percibía correctamente que el arrepentimiento es dar gloria al Nombre de Dios.

7:21 Un hombre condenado por haber ocultado el dinero de Dios en la tierra es claramente la base de la parábola de Cristo acerca del hombre al que se le dio un talento, que lo ocultó en la tierra y no hizo nada con él (Mateo 25:25). Pero en la parábola, el hombre no lo robó; Jesús se lo dio, pero él no hizo nada con el talento. Quizás la lección es enseñarnos que pasivamente no hacer nada con la riqueza de Dios es lo mismo que activamente robárselo a él; el pecado de omisión es simplemente tan malo como el de comisión.

8

Y JEHOVÁ dijo á Josué: No temas, ni desmayes; toma contigo toda la gente de guerra, y levántate y sube á Hai. Mira, yo he entregado en tu mano al rey de Hai, y á su pueblo, á su ciudad, y á su tierra. ² Y harás á Hai y á su rey como hiciste á Jericó y á su rey: sólo que sus despojos y sus bestias tomaréis para vosotros. Pondrás, pues, emboscadas á la ciudad detrás de ella. ³ Y levantóse Josué, y toda la gente de guerra, para subir contra Hai: y escogió Josué treinta mil hombres fuertes, los cuales envió de noche. ⁴ Y mandóles, diciendo: Mirad, pondréis emboscada á la ciudad detrás de ella: no os alejaréis mucho de la ciudad, y estaréis todos apercebidos. ⁵ Y yo, y todo el pueblo que está conmigo, nos acercaremos á la ciudad; y cuando saldrán ellos contra nosotros, como hicieron antes, huiremos delante de ellos. ⁶ Y ellos saldrán tras nosotros, hasta que

los arranquemos de la ciudad; porque ellos dirán: Huyen de nosotros como la primera vez. Huiremos, pues, delante de ellos. ⁷ Entonces vosotros os levantaréis de la emboscada, y os echaréis sobre la ciudad; pues Jehová vuestro Dios la entregará en vuestras manos. ⁸ Y cuando la hubiereis tomado, le prenderéis fuego. Haréis conforme á la palabra de Jehová. Mirad que os lo he mandado. ⁹ Entonces Josué los envió; y ellos se fueron á la emboscada, y pusieronse entre Beth-el y Hai, al occidente de Hai: y Josué se quedó aquella noche en medio del pueblo. ¹⁰ Y levantándose Josué muy de mañana, revistó al pueblo, y subió él, con los ancianos de Israel, delante del pueblo contra Hai. ¹¹ Y toda la gente de guerra que con él estaba, subió, y acercóse, y llegaron delante de la ciudad, y asentaron el campo á la parte del norte de Hai: y el valle estaba entre él y Hai. ¹² Y tomó como cinco mil hombres,

8:1 La consternación de Josué era una pérdida de fe en 1:3, 9.

8:2 Dios dijo a Israel que destruyeran totalmente el botín de las ciudades a las que ellos atacarán. Pero cuando fallaron al no cumplir esto con Jericó, Dios les dijo que con Hai, la siguiente ciudad en la agenda, se les permitía guardar el botín; aun cuando Deut. 20:14-16 decía que así era como debían tratar a sus distantes enemigos, pero *no* a ciudades como Hai que era parte de su herencia. Esto era una indudable concesión a la debilidad humana. La misma concesión a la debilidad humana se aplicó a otras ciudades aparte de Hai; se convirtió en una política general que los israelitas tomaran para sí todo el botín de las ciudades cananeas; y sin embargo, precisamente a continuación de esto se nos dice que así lo hizo Josué “sin quitar palabra de todo lo que Yahvéh había mandado a Moisés” (11:14, 15). Dios aceptó esas concesiones a la debilidad humana, de vivir a un nivel más bajo, en total obediencia. La gracia de todo esto es maravillosa.

8:5 *Huiremos delante de ellos* – Huir delante de sus enemigos era quizás un reconocimiento de la verdad de Deut. 28:25. Esto estaba incluido en el plan de batalla a fin de mostrar reconocimiento de que ellos habían pecado y merecían huir. Dios les daba a ellos, y a nosotros, la victoria sobre la base de que reconocieran que merecían ser derrotados.

y púsolos en emboscada entre Bethel y Hai, á la parte occidental de la ciudad. ¹³ Y el pueblo, todo el campo que estaba á la parte del norte de la ciudad, colocado ya cerca, y su emboscada al occidente de la ciudad, vínose Josué aquella noche al medio del valle. ¹⁴ Lo cual como viese el rey de Hai, levantóse prestamente de mañana, y salió con la gente de la ciudad contra Israel, él y todo su pueblo, para combatir por el llano al tiempo señalado, no sabiendo que le estaba puesta emboscada á las espaldas de la ciudad. ¹⁵ Entonces Josué y todo Israel, haciéndose vencidos, huyeron delante de ellos por el camino del desierto. ¹⁶ Y todo el pueblo que estaba en Hai se juntó para seguirlos: y siguieron á Josué, siendo así arrancados de la ciudad. ¹⁷ Y no quedó hombre en Hai y Beth-el, que no saliera tras de Israel; y por seguir á Israel dejaron la ciudad abierta. ¹⁸ Entonces Jehová dijo á Josué: Levanta la lanza que tienes en tu mano hacia Hai, porque yo la entregaré en tu mano. Y Josué levantó hacia la ciudad la lanza que en su mano tenía. ¹⁹ Y levantándose prestamente de su lugar los que estaban en la emboscada, corrieron luego que él alzó su mano, y vinieron á la ciudad, y la

tomaron, y apresuráronse á prenderle fuego. ²⁰ Y como los de la ciudad miraron atrás, observaron, y he aquí el humo de la ciudad que subía al cielo, y no tuvieron arbitrio para huir ni á una parte ni á otra: y el pueblo que iba huyendo hacia el desierto, se volvió contra los que le seguían. ²¹ Josué y todo Israel, viendo que los de la emboscada habían tomado la ciudad, y que el humo de la ciudad subía, tornaron, é hirieron á los de Hai. ²² Y los otros salieron de la ciudad á su encuentro: y así fueron encerrados en medio de Israel, los unos de la una parte, y los otros de la otra. Y los hirieron hasta que no quedó ninguno de ellos que escapase. ²³ Y tomaron vivo al rey de Hai, y trajéronle á Josué. ²⁴ Y cuando los Israelitas acabaron de matar á todos los moradores de Hai en el campo, en el desierto, donde ellos los habían perseguido, y que todos habían caído á filo de espada hasta ser consumidos, todos los Israelitas se tornaron á Hai, y también la pusieron á cuchillo. ²⁵ Y el número de los que cayeron aquel día, hombres y mujeres, fué doce mil, todos los de Hai. ²⁶ Y Josué no retrajo su mano que había extendido con la lanza, hasta que hubo destruído á todos los

8:18 El destello del sol sobre la jabalina habría sido la señal para que los emboscados salieran a atacar a la ciudad.

8:26 Dadas las similitudes con la batalla contra Amalec, ¿tenía Josué sus brazos levantados en ferviente oración? Comúnmente, la oración se relaciona con tener los brazos levantados. Anteriormente, Moisés había mantenidos sus manos en alto mientras Josué dirigía al ejército en la batalla, teniendo éxito porque Moisés mantuvo sus manos en alto en oración (Éx. 17:10). Ahora Josué es el que mantiene sus manos en alto en oración, mientras que Israel se halla en batalla. Lección: Nosotros pasamos por experiencias que después se repiten; y estamos en la posición de aquellos que antes habían orado por nosotros, y se espera que repliquemos sus ejemplos.

moradores de Hai. ²⁷ Empero los Israelitas tomaron para sí las bestias y los despojos de la ciudad, conforme á la palabra de Jehová que él había mandado á Josué. ²⁸ Y Josué quemó á Hai y redújola á un montón perpetuo, asolado hasta hoy. ²⁹ Mas al rey de Hai colgó de un madero hasta la tarde: y como el sol se puso, mandó Josué que quitasen del madero su cuerpo, y lo echasen á la puerta de la ciudad: y levantaron sobre él un gran montón de piedras, hasta hoy. ³⁰ Entonces Josué edificó un altar á Jehová Dios de Israel en el monte de Ebal, ³¹ Como Moisés, siervo de Jehová, lo había mandado á los hijos de Israel, como está escrito en el libro de la ley de Moisés, un altar de piedras enteras sobre las cuales nadie alzó hierro: y ofrecieron sobre él holocaustos á Jehová, y sacrificaron víctimas pacíficas. ³² También escribió allí en piedras la repetición de la ley de Moisés, la cual él había escrito delante de los hijos de Israel. ³³ Y todo Israel, y sus ancianos, oficiales, y jueces, estaban de la una y de la otra parte junto al arca, delante de los sacerdotes Levitas que llevan el arca del pacto de Jehová; así extranjeros como naturales, la mitad de ellos estaba hacia el monte de Gerizim, y la otra mitad hacia el monte de Ebal; de la manera que Moisés, siervo de Jehová, lo había mandado antes, para que bendijesen primeramente al pueblo de Israel. ³⁴ Después de esto,

leyó todas las palabras de la ley, las bendiciones y las maldiciones, conforme á todo lo que está escrito en el libro de la ley. ³⁵ No hubo palabra alguna de todas las cosas que mandó Moisés, que Josué no hiciese leer delante de toda la congregación de Israel, mujeres y niños, y extranjeros que andaban entre ellos.

9

Y ACONTECIÓ que como oyeron *estas cosas* todos los reyes que estaban de esta parte del Jordán, así en las montañas como en los llanos, y en toda la costa de la gran mar delante del Líbano, los Hetheos, Amorreos, Cananeos, Pherezeos, Heveos, y Jebuseos; ² Juntáronse á una, de un acuerdo, para pelear contra Josué é Israel. ³ Mas los moradores de Gabaón, como oyeron lo que Josué había hecho á Jericó y á Hai, ⁴ Ellos usaron también de astucia; pues fueron y fingiéronse embajadores, y tomaron sacos viejos sobre sus asnos, y cueros viejos de vino, rotos y remendados, ⁵ Y zapatos viejos y recosidos en sus pies, con vestidos viejos sobre sí; y todo el pan que traían para el camino, seco y mohoso. ⁶ Así vinieron á Josué al campo en Gilgal, y dijéronle á él y á los de Israel: Nosotros venimos de tierra muy lejana: haced pues ahora con nosotros alianza. ⁷ Y los de Israel respondieron á los Heveos: Quizás vosotros habitáis en medio

9:7 Uno se queda con la sensación de que de algún modo los ancianos de Israel suponían el engaño de los gabaonitas; pero en contra de su mejor juicio, ellos hicieron caso omiso de las reveladoras señales. Todos tenemos una tendencia a ir en contra de nuestro mejor juicio.

de nosotros: ¿cómo pues podremos nosotros hacer alianza con vosotros? ⁸ Y ellos respondieron á Josué: Nosotros somos tus siervos. Y Josué les dijo: ¿Quién sois vosotros y de dónde venís? ⁹ Y ellos respondieron: Tus siervos han venido de muy lejanas tierras, por la fama de Jehová tu Dios; porque hemos oído su fama, y todas las cosas que hizo en Egipto, ¹⁰ Y todo lo que hizo á los dos reyes de los Amorreos que estaban de la otra parte del Jordán; á Sehón rey de Hesbón, y á Og rey de Basán, que estaba en Astaroth. ¹¹ Por lo cual nuestros ancianos y todos los moradores de nuestra tierra nos dijeron: Tomad en vuestras manos provisión para el camino, é id al encuentro de ellos, y decidles: Nosotros somos vuestros siervos, y haced ahora con nosotros alianza. ¹² Este nuestro pan tomamos caliente de nuestras casas para el camino el día que salimos para venir á vosotros; y helo aquí ahora que está seco y mohoso: ¹³ Estos cueros de vino también los henchimos nuevos; helos aquí ya rotos: también estos nuestros vestidos y nuestros zapatos están ya viejos á causa de lo muy largo del camino. ¹⁴ Y los hombres *de Israel* tomaron de su provisión del camino, y no pre-

guntaron á la boca de Jehová. ¹⁵ Y Josué hizo paz con ellos, y concertó con ellos que les dejaría la vida: también los príncipes de la congregación les juraron. ¹⁶ Pasados tres días después que hicieron con ellos el concierto, oyeron como eran sus vecinos, y que habitaban en medio de ellos. ¹⁷ Y partiéronse los hijos de Israel, y al tercer día llegaron á sus ciudades: y sus ciudades eran Gabaón, Caphira, Beeroth, y Chirath-jearim. ¹⁸ Y no los hirieron los hijos de Israel, por cuanto los príncipes de la congregación les habían jurado por Jehová el Dios de Israel. Y toda la congregación murmuraba contra los príncipes. ¹⁹ Mas todos los príncipes respondieron á toda la congregación: Nosotros les hemos jurado por Jehová Dios de Israel; por tanto, ahora no les podemos tocar. ²⁰ Esto haremos con ellos: les dejaremos vivir, porque no venga ira sobre nosotros á causa del juramento que les hemos hecho. ²¹ Y los príncipes les dijeron: Vivan; mas sean leñadores y aguadores para toda la congregación, como los príncipes les han dicho. ²² Y llamándolos Josué, les habló diciendo: ¿Por qué nos habéis engañado, diciendo, Habitamos muy lejos de vosotros; una vez que moráis

9:10 Porque una palabra o frase significa algo en un contexto, no significa que *siempre* quiere decir esto en *cualquier* contexto. De este modo, “levadura” puede ser un símbolo tanto del evangelio como también del pecado. Otro simple ejemplo es en Deut. 3:20; la tierra “más allá del Jordán” se refiere a la tierra al occidente del río; pero en Josué 9:10 la misma frase se refiere a la tierra al oriente. Esta misma frase “más allá del Jordán” significa algo diferente en distintos contextos. Por lo tanto, no siempre podemos asumir que la misma frase *debe* referirse a la misma cosa cada vez que se usa. **9:14-18** Aquí Josué fue muy influenciado por su ‘comité’, actuando en contra de su mejor juicio, al parecer, a causa de la presión de los demás sobre él.

en medio de nosotros? ²³ Vosotros pues ahora sois malditos, y no faltará de vosotros siervo, y quien corte la leña y saque el agua para la casa de mi Dios. ²⁴ Y ellos respondieron á Josué, y dijeron: Como fué dado á entender á tus siervos, que Jehová tu Dios había mandado á Moisés su siervo que os había de dar toda la tierra, y que había de destruir todos los moradores de la tierra delante de vosotros, por esto temimos en gran manera de vosotros por nuestras vidas, é hicimos esto. ²⁵ Ahora pues, henos aquí en tu mano: lo que te pareciere bueno y recto hacer de nosotros, hazlo. ²⁶ Y él lo hizo así; que los libró de la mano de los hijos de Israel, para que no los matasen. ²⁷ Y constituyólos Josué aquel día por leñadores y aguadores para la congregación y para el altar de Jehová, en el lugar que él escogiese: *lo que son hasta hoy.*

10

Y COMO Adonisedec rey de Jerusalem oyó que Josué había tomado á Hai, y que la había asolado, (como había hecho á Jericó y á su rey, así hizo á Hai y á su rey;) y que los moradores de Gabaón habían hecho paz con los Israelitas, y que estaban entre ellos; ² Tuvieron muy gran temor; porque Gabaón era una gran ciudad, como una de las ciuda-

des reales, y mayor que Hai, y todos sus hombres fuertes. ³ Envió pues á decir Adonisedec rey de Jerusalem, á Oham rey de Hebrón, y á Phiream rey de Jerimoth, y á Japhia rey de Lachís, y á Debir rey de Eglón: ⁴ Subid á mí, y ayudadme, y combatamos á Gabaón: porque ha hecho paz con Josué y con los hijos de Israel. ⁵ Y cinco reyes de los Amorrheos, el rey de Jerusalem, el rey de Hebrón, el rey de Jerimoth, el rey de Lachís, el rey de Eglón, se juntaron y subieron, ellos con todos sus ejércitos, y asentaron campo sobre Gabaón, y pelearon contra ella. ⁶ Y los moradores de Gabaón enviaron á decir á Josué al campo en Gilgal: No encojas tus manos de tus siervos; sube prestamente á nosotros para guardarnos y ayudarnos: porque todos los reyes de los Amorrheos que habitan en las montañas, se han juntado contra nosotros. ⁷ Y subió Josué de Gilgal, él y todo el pueblo de guerra con él, y todos los hombres valientes. ⁸ Y Jehová dijo á Josué: No tengas temor de ellos: porque yo los he entregado en tu mano, y ninguno de ellos parará delante de ti. ⁹ Y Josué vino á ellos de repente, toda la noche subió desde Gilgal. ¹⁰ Y Jehová los turbó delante de Israel, é hiriólos con gran mortandad en Gabaón: y siguiólos por el camino que sube á Beth-oron, é hiriólos hasta Azeca y

9:23 *La casa de mi Dios* – Haciendo paralelo con “la congregación” (9:21). La casa de Dios es su pueblo, y no cualquier edificio físico.

10:8 ¿Fue esto una falta de fe en 1:5?

10:10 Fue debido a la fidelidad de Josué con los gabaonitas que ocurrieron esta gran batalla y victoria. Vemos cómo Dios utilizó el engaño de los gabaonitas y la imprudencia de Israel, para ocasionar una situación por la cual su pueblo pudo tomar pose-

Maceda. ¹¹ Y como iban huyendo de los Israelitas, á la bajada de Beth-oron, Jehová echó sobre ellos del cielo grandes piedras hasta Azeca, y murieron: muchos más murieron de las piedras del granizo, que los que los hijos de Israel habían muerto á cuchillo. ¹² Entonces Josué habló á Jehová el día que Jehová entregó al Amorrheo delante de los hijos de Israel, y dijo en presencia de los Israelitas: Sol, detente en Gabaón; y tú, Luna, en el valle de Ajalón. ¹³ Y el

sol se detuvo y la luna se paró, hasta tanto que la gente se hubo vengado de sus enemigos. ¿No está aquesto escrito en el libro de Jasher? Y el sol se paró en medio del cielo, y no se apresuró á ponerse casi un día entero. ¹⁴ Y nunca fué tal día antes ni después de aquél, habiendo atendido Jehová á la voz de un hombre: porque Jehová peleaba por Israel. ¹⁵ Y Josué, y todo Israel con él, volvíase al campo en Gilgal. ¹⁶ Pero los cinco reyes huyeron, y se escondieron

sión del reino. Él hace cosas como esta todo el tiempo; en vez de apartarse asqueado del fracaso humano, él lo utiliza tal como deberíamos hacerlo nosotros cuando nos vemos confrontados por ello en nosotros mismos y en los demás.

10:11 La conquista de Josué sobre las tribus cananeas apunta a la obra de su tocayo superior, Jesús, a su regreso. Adonisedec, rey de Jerusalén y contraparte de Melquisedec, es una representación de la figura anticristo de los últimos días que gobernará allí en los últimos días. Él dirige una confederación de naciones árabes contra Josué-Jesús, y es destruido con piedras de granizos (10:11). Un acontecimiento que es la base de la profecía de los últimos días de Apoc. 16:21. Los hombres de Josué que colocaban sus pies sobre el cuello de sus enemigos (10:24) es el prototipo de todos los enemigos que serán subyugados bajo el Señor en el día final; y la forma en que “el Dios de Israel peleaba por Israel” en aquel tiempo (10:42) es la base de muchas declaraciones en los últimos días para el mismo propósito.

10:12 Ésta es una asombrosa fe en oración; Josué mandó que sucedieran cosas, tan seguro estaba él de que su oración había sido oída.

10:13 En las Escrituras hay varias referencias a libros como el Libro de Jaser que ya no está disponible para nosotros. Si eran inspirados o no, no lo sabemos, pero el punto es que ya no están disponibles para nosotros porque Dios sabe que no los necesitamos. En contraste, los libros de la Biblia *han* sido preservados para nosotros; Dios no habría inspirado y preservado libros como Levítico o las genealogías de Crónicas a menos que de algún modo fueran importantes para nosotros.

10:14 Que el sol se detuvo podría significar que se entró en una diferente dimensión de tiempo; véase 10:42. Pero en medio de un registro muy literal, igualmente se podría entender literalmente. Esto significaría que fue afectado el sistema solar entero; porque ninguna parte de él puede detenerse en seco en su funcionamiento sin afectar todo el sistema planetario. Y quizás los efectos de eso habrían tenido una repercusión mucho más amplia... posiblemente el cosmos entero se habría detenido. Todo por causa de la ferviente oración de un hombre del planeta tierra. Tal es el poder de la oración. Y además, Josué ni siquiera pidió esto en caso de que Dios pudiera oírlo. Él oró la oración de mandato, tan intensa era su fe de que Dios haría este portentoso acto a fin de que su obra pudiera avanzar.

en una cueva en Maceda. ¹⁷ Y fué dicho á Josué que los cinco reyes habían sido hallados en una cueva en Maceda. ¹⁸ Entonces Josué dijo: Rodad grandes piedras á la boca de la cueva, y poned hombres junto á ella que los guarden; ¹⁹ Y vosotros no os paréis, sino seguid á vuestros enemigos, y heridles la retaguardia, sin dejarles entrar en sus ciudades; porque Jehová vuestro Dios los ha entregado en vuestra mano. ²⁰ Y aconteció que como Josué y los hijos de Israel hubieron acabado de herirlos con mortandad muy grande, hasta destruirlos, los que quedaron de ellos se metieron en las ciudades fuertes. ²¹ Y todo el pueblo se volvió salvo al campo á Josué en Maceda; que no hubo quien moviese su lengua contra los hijos de Israel. ²² Entonces dijo Josué: Abrid la boca de la cueva, y sacadme de ella á estos cinco reyes. ²³ E hicieronlo así, y sacáronle de la cueva aquellos cinco reyes: al rey de Jerusalem, al rey de Hebrón, al rey de Jerimoth, al rey de Lachís, al rey de Eglón. ²⁴ Y cuando hubieron sacado estos reyes á Josué, llamó Josué á todos los varones de Israel, y dijo á los principales de la gente de guerra que habían venido con él: Llegad y poned vuestros pies sobre los pescuezos de aquestos reyes. Y ellos se llegaron, y pusieron sus pies sobre los pescuezos de ellos. ²⁵ Y Josué les dijo: No temáis, ni os atemoriceís; sed fuertes y valientes: porque así hará Jehová á

todos vuestros enemigos contra los cuales peleáis. ²⁶ Y después de esto Josué los hirió y los mató, é hízolos colgar en cinco maderos: y quedaron colgados en los maderos hasta la tarde. ²⁷ Y cuando el sol se iba á poner, mandó Josué que los quitasen de los maderos, y los echasen en la cueva donde se habían escondido: y pusieron grandes piedras á la boca de la cueva, hasta hoy. ²⁸ En aquel mismo día tomó Josué á Maceda, y la puso á cuchillo, y mató á su rey; á ellos y á todo lo que en ella tenía vida, sin quedar nada: mas al rey de Maceda hizo como había hecho al rey de Jericó. ²⁹ Y de Maceda pasó Josué, y todo Israel con él, á Libna; y peleó contra Libna: ³⁰ Y Jehová la entregó también á ella, y á su rey, en manos de Israel; y metióla á filo de espada, con todo lo que en ella había vivo, sin quedar nada: mas á su rey hizo de la manera que había hecho al rey de Jericó. ³¹ Y Josué, y todo Israel con él, pasó de Libna á Lachís, y puso campo contra ella, y combatióla: ³² Y Jehová entregó á Lachís en mano de Israel, y tomóla al día siguiente, y metióla á cuchillo, con todo lo que en ella había vivo, como había hecho en Libna. ³³ Entonces Horam, rey de Gezer, subió en ayuda de Lachís; mas á él y á su pueblo hirió Josué, hasta no quedar ninguno de ellos. ³⁴ De Lachís pasó Josué, y todo Israel con él, á Eglón: y pusieron campo contra ella, y combatiéronla: ³⁵ Y la tomaron el mismo

10:25 Véase 14:8.

10:28 *En aquel día* – Una enorme cantidad de cosas ocurrieron ese día y en los siguientes dos días; véase 10:42.

día, y metieronla á cuchillo; y aquel día mató á todo lo que en ella había vivo, como había hecho en Lachís. ³⁶ Subió luego Josué, y todo Israel con él, de Eglón á Hebrón, y combatiéronla; ³⁷ Y tomándola, la metieron á cuchillo, á su rey y á todas sus ciudades, con todo lo que en ella había vivo, sin quedar nada: como habían hecho á Eglón, así la destruyeron con todo lo que en ella había vivo. ³⁸ Y volviéndose Josué, y todo Israel con él, sobre Debir, combatióla; ³⁹ Y tomola, y á su rey, y á todas sus villas; y metieronlos á cuchillo, y destruyeron todo lo que allí dentro había vivo, sin quedar nada: como había hecho á Hebrón, así hizo á Debir y á su rey; y como había hecho á

Libna y á su rey. ⁴⁰ Hirió pues Josué toda la región de las montañas, y del mediodía, y de los llanos, y de las cuestas, y á todos sus reyes, sin quedar nada; todo lo que tenía vida mató, al modo que Jehová Dios de Israel lo había mandado. ⁴¹ E hiriólos Josué desde Cades-barnea hasta Gaza, y toda la tierra de Gosén hasta Gabaón. ⁴² Todos estos reyes y sus tierras tomó Josué de una vez; porque Jehová el Dios de Israel peleaba por Israel. ⁴³ Y tornóse Josué, y todo Israel con él, al campo en Gilgal.

11

OYENDO esto Jabín rey de Hasor, envió *mensaje* á Jobab rey de Madón, y al rey de Simrom, y al

10:42 Los acontecimientos relacionados con el regreso de Cristo fueron prefigurados por aquellos al tiempo de la conquista de Josué de la tierra. Algunos de los registros de sus campañas requieren una enorme cantidad para registrar lo que lograron sus soldados dentro de 36 horas. El comentario de que tanto se logró “de una vez” puede aludir a una compresión del tiempo para posibilitarlo. “El sol se detuvo” bien tenía la intención de enseñar que el significado del tiempo fue colapsado por Dios, y no que el sol se haya detenido literalmente (10:12, 13). Y que el sol se detuvo sobre Gabaón se menciona en Isaías 28:21 como típico del tiempo en que Yahvéh hará su “extraña obra, para hacer su acto, su extraño acto” en los últimos días. Lo mismo puede haber pasado cuando la sombra se retiró para Ezequías. No es necesario que se altere el movimiento del planeta; simplemente, el significado del tiempo se suspendió. El colapso del tiempo también explicaría por qué es imposible construir una cronología de acontecimientos en el tiempo real para la venida de Cristo; las diversas profecías de los últimos días simplemente no parecen encajar en la secuencia cronológica. Si en verdad el tiempo colapsó, esto permitiría que se cumplieran todas estas profecías, pero no en el tiempo que nosotros conocemos. Babilonia ha de ser castigada con hambruna en un día; sin embargo, la hambruna es un proceso (Apoc. 18:8). En un día viene su juicio; pero también en una hora (18:10). Sin duda, la lección es que el tiempo se ha comprimido.

Apoc. 8:12, también hablando de los últimos días, dice que “y el sol no alumbraba en la tercera parte del día ni en la tercera parte de la noche”. ¿Podría esto significar que un día y una noche durarán sólo dos tercios de su duración habitual, mientras que los juicios del cuarto ángel se derraman sobre la tierra? Este colapso del tiempo permitirá que cada uno de nosotros seamos juzgados individualmente sin tener que esperar nuestro turno en una fila.

rey de Achsaph, ² Y á los reyes que estaban á la parte del norte en las montañas, y en el llano al mediodía de Cinneroth, y en los llanos, y en las regiones de Dor al occidente; ³ Y al Cananeo que estaba al oriente y al occidente, y al Amorrheo, y al Hethéo, y al Pherezeo, y al Jebuseo en las montañas, y al Heveo debajo de Hermón en tierra de Mizpa. ⁴ Estos salieron, y con ellos todos sus ejércitos, pueblo mucho en gran manera, como la arena que está á la orilla del mar, con gran muchedumbre de caballos y carros. ⁵ Todos estos reyes se juntaron, y viniendo reunieron los campos junto á las aguas de Merom, para pelear contra Israel. ⁶ Mas Jehová dijo á Josué: No tengas temor de ellos, que mañana á esta hora yo entregaré á todos éstos, muertos delante de Israel: á sus caballos desjarretarás, y sus carros quemarás al fuego. ⁷ Y vino Josué, y con él todo el pueblo de guerra, contra ellos, y dió de repente sobre ellos junto á las aguas de Merom. ⁸ Y entrególos Jehová en manos de Israel, los cuales los hirieron y siguieron hasta Sidón la grande, y hasta las aguas calientes,

y hasta el llano de Mizpa al oriente, hiriéndolos hasta que no les dejaron ninguno. ⁹ Y Josué hizo con ellos como Jehová le había mandado: desjarretó sus caballos, y sus carros quemó al fuego. ¹⁰ Y tornándose Josué, tomó en el mismo tiempo á Hasor, é hirió á cuchillo á su rey: la cual Hasor había sido antes cabeza de todos estos reinos. ¹¹ E hirieron á cuchillo todo cuanto en ella había vivo, destruyendo y no dejando cosa con vida; y á Asor pusieron á fuego. ¹² Asimismo tomó Josué todas las ciudades de aquestos reyes, y á todos los reyes de ellas, y los metió á cuchillo, y los destruyó, como Moisés siervo de Jehová lo había mandado. ¹³ Empero todas las ciudades que estaban en sus cabezos, no las quemó Israel, sacando á sola Asor, la cual quemó Josué. ¹⁴ Y los hijos de Israel tomaron para sí todos los despojos y bestias de aquestas ciudades: pero á todos los hombres metieron á cuchillo hasta destruirlos, sin dejar alguno con vida. ¹⁵ De la manera que Jehová lo había mandado á Moisés su siervo, así Moisés lo mandó á Josué: y así Josué lo hizo, sin quitar

11:4 *Como la arena que está a la orilla del mar* – La misma frase que se usó referente a Israel (Gén. 32:12). Los reinos de este mundo se hacen pasar por el reino de Dios. El mundo está instalado como un falso pueblo de Dios, y esto conducirá al conflicto final entre el verdadero Cristo y la imitación o anticristo a su regreso.

11:6, 14 ¿Puede considerarse esto como una falta de fe en 1:9?

11:9 Esto no tiene sentido desde el punto de vista humano: destruir la más reciente tecnología militar que había caído en sus manos. Pero así es el camino de la fe.

11:11 Aquí la palabra “alma” se refiere a todo lo inherentemente mortal que hay dentro de nosotros. Se refiere a la persona humana. Toda persona [*nephesh*] que hubiera dentro de la ciudad de Hazor fueron muertos a filo de espada (compare con 10:30-39). Por lo tanto, el “alma” no es inmortal.

Y a Hazor prendieron fuego – La exploración arqueológica efectuada allí, confirma la destrucción de Hazor por medio del fuego.

palabra de todo lo que Jehová había mandado á Moisés. ¹⁶ Tomó pues Josué toda aquella tierra, las montañas, y toda la *región* del mediodía, y toda la tierra de Gosén, y los bajos y los llanos, y la montaña de Israel y sus valles. ¹⁷ Desde el monte de Halac, que sube hasta Seir, hasta Baal-gad en la llanura del Líbano, á las raíces del monte Hermón: tomó asimismo todos sus reyes, los cuales hirió y mató. ¹⁸ Por muchos días tuvo guerra Josué con estos reyes. ¹⁹ No hubo ciudad que hiciese paz con los hijos de Israel, sacados los Heveos, que moraban en Gabaón: todo lo tomaron por guerra. ²⁰ Porque esto vino de Jehová, que endurecía el corazón de ellos para que resistiesen con guerra á Israel, para destruirlos, y que no les fuese hecha misericordia, antes fuesen desarraigados, como Jehová lo había mandado á Moisés. ²¹ También en el mismo tiempo vino Josué y destruyó los Anaceos de los montes, de Hebrón, de Debir, y de Anab, y de todos

los montes de Judá, y de todos los montes de Israel: Josué los destruyó á ellos y á sus ciudades. ²² Ninguno de los Anaceos quedó en la tierra de los hijos de Israel; solamente quedaron en Gaza, en Gath, y en Asdod. ²³ Tomó, pues, Josué toda la tierra, conforme á todo lo que Jehová había dicho á Moisés; y entrególa Josué á los Israelitas por herencia, conforme á sus repartimientos de sus tribus: y la tierra reposó de guerra.

12

ESTOS son los reyes de la tierra que los hijos de Israel hirieron, y cuya tierra poseyeron de la otra parte del Jordán al nacimiento del sol, desde el arroyo de Arnón hasta el monte Hermón, y toda la llanura oriental: ² Sehón rey de los Amorrheos, que habitaba en Hesbón, y señoreaba desde Aroer, que está á la ribera del arroyo de Arnón, y desde en medio del arroyo, y la mitad de Galaad, hasta el arroyo Jaboc, el término de los hijos de Ammón; ³ Y desde la

11:15 – Véase 8:2.

11:22 Sansón fue a Gaza consciente de que su pueblo había fallado al no expulsar a las tribus. Judá la había capturado con la fuerza de Josué (1:18), pero había permitido que regresaran los filisteos. También debemos hacer nuestra parte para retener para nosotros la victoria que fue ganada por Josué-Jesús.

11:23 Quedaba mucha tierra aún sin poseerla (13:1; 16:10; 18:3; 23:4); por lo tanto, ¿implica 11:23 que la tierra había sido poseída sólo en las percepciones de Israel? ¿Qué responsabilidad tenía Josué en esto) ¿O fue que Josué destruyó la estructura directiva de los cananeos, pero que Israel falló al no ir a poseer lo que él había asegurado para ellos, tal como nosotros fallamos al no apropiarnos de toda la victoria de Cristo?

12:1, 7 *Los reyes de la tierra* – La palabra hebrea *eretz* se refiere tanto a la tierra prometida a Abraham como al planeta entero. Cuando leemos acerca de “los reyes de la tierra (planeta) / tierra (territorio) en Apocalipsis, éstos se refieren también a los gobernantes que se hallan dentro del territorio prometido a Abraham, desde el Nilo hasta el Éufrates.

campiña hasta la mar de Cinneroth, al oriente; y hasta la mar de la llanura, el mar Salado, al oriente, por el camino de Beth-jesimoth; y desde el mediodía debajo de las vertientes del Pisga. ⁴ Y los términos de Og rey de Basán, que había quedado de los Rappheos, el cual habitaba en Astaroth y en Edrei, ⁵ Y señoreaba en el monte de Hermón, y en Salca, y en todo Basán hasta los términos de Gessuri y de Maachâti, y la mitad de Galaad, término de Sehón rey de Hesbón. ⁶ A estos hirieron Moisés siervo de Jehová y los hijos de Israel; y Moisés siervo de Jehová dió aquella tierra en posesión á los Rubenitas, Gaditas, y á la media tribu de Manasés. ⁷ Y estos son los reyes de la tierra que hirió Josué con los hijos de Israel, de esta parte del Jordán al occidente, desde Baal-gad en el llano del Líbano hasta el monte de Halac que sube á Seir; la cual tierra dió Josué en posesión á las tribus de Israel, conforme á sus repartimientos; ⁸ En montes y en valles, en llanos y en vertientes, al desierto y al mediodía; el Hetheo, y el Amorrheo, y el Cananeo, y el Pherezeo, y el Heveo, y el Jebuseo.

⁹ El rey de Jericó, uno: el rey de Hai, que está al lado de Beth-el, otro: ¹⁰ El rey de Jerusalem, otro: el rey de Hebrón, otro: ¹¹ El rey de Jarmuth, otro: el rey de Lachîs, otro: ¹² El rey de Eglón, otro: el rey de Gezer, otro: ¹³ El rey de Debir, otro: el rey de Geder, otro: ¹⁴ El rey de Horma, otro: el rey de Arad, otro: ¹⁵ El rey de Libna, otro: el rey de Adullam, otro: ¹⁶ El rey de Maceda, otro: el rey de Beth-el, otro: ¹⁷ El rey de Tappua, otro: el rey de Hephher, otro: ¹⁸ El rey de Aphec, otro: el rey de Lasarón, otro: ¹⁹ El rey de Madón, otro: el rey de Hasor, otro: ²⁰ El rey de Simrom-meron, otro: el rey de Achsaph, otro: ²¹ El rey de Taanach, otro: el rey de Megiddo, otro: ²² El rey de Chêdes, otro: el rey de Jocneam de Carmel, otro: ²³ El rey de Dor, de la provincia de Dor, otro: el rey de Gentes en Gilgal, otro: ²⁴ El rey de Tirsa, otro: treinta y un reyes en todo.

13

Y SIENDO Josué ya viejo, en-
trado en días, Jehová le dijo:
Tú eres ya viejo, de edad avanzada,

12:7 *Cuya tierra dio Josué en posesión a las tribus de Israel, conforme a sus divisiones* – El comentario de Sal. 136:17, 22 es que los 31 reyes fueron ejecutados como un acto de la gracia de Dios, a fin de dar la tierra a Israel por herencia o posesión. Israel no merecía esas victorias, las que se lograron por la gracia de Dios.

12:8 *Montes... laderas... desierto* – Las conquistas de Josué-Jesús fueron extensas. Sin embargo, cuando Israel tomó la tierra, se instalaron simplemente en las áreas fértiles y dejaron que los cananeos vivieran en aquellas áreas infértiles, en vez de destruirlos completamente (Jueces 1:34). También podemos, por así decirlo, tomar posesión de aquellas partes del reino que son convenientes para nosotros, en vez de, en el espíritu de Josué-Jesús, tomar plena posesión.

12:9 La lista de los reyes que van a continuación parecen estar en el orden en que fueron derrotados. No todas estas batallas y victorias se hallan consignadas, de igual modo tampoco conocemos o percibimos todas las luchas y victorias de Jesús.

y queda aún muy mucha tierra por poseer. ² Esta es la tierra que queda: todos los términos de los Filisteos, y toda Gessuri; ³ Desde Sihor, que está delante de Egipto, hasta el término de Accarón al norte, repútase de los Cananeos: cinco provincias de los Filisteos; los Gazeos, Asdodios, Ascalonitas, Getheos, y Accaronitas; y los Heveos; ⁴ Al mediodía toda la tierra de los Cananeos, y Mehara que es de los Sidonios, hasta Aphec, hasta el término del Amorrheo; ⁵ Y la tierra de los Gibleos, y todo el Líbano hacia donde sale el sol, desde Baal-gad á las raíces del monte Hermón, hasta entrar en Hamath; ⁶ Todos los que habitan en las montañas desde el Líbano hasta las aguas calientes, todos los Sidonios; yo los desarraigaré delante de lo hijos de Israel: solamente repartirás tú por suerte el *país* á los Israelitas por heredad, como te he mandado. ⁷ Parte, pues, tú ahora esta tierra en heredad á las nueve tribus, y á la media tribu de Manasés. ⁸ Porque la otra media recibió su heredad con los Rubenitas y Gaditas, la cual les dió Moisés de la otra parte del Jordán al oriente, según que se la dió Moisés siervo de Jehová: ⁹ Desde Aroer, que está á la orilla del arroyo de Arnón, y la

ciudad que está en medio del arroyo, y toda la campiña de Medeba, hasta Dibón; ¹⁰ Y todas las ciudades de Sehón rey de los Amorrheos, el cual reinó en Hesbón, hasta los términos de los hijos de Ammón; ¹¹ Y Galaad, y los términos de Gessuri y de Maachâti, y todo el monte de Hermón, y toda la tierra de Basán hasta Salchâ: ¹² Todo el reino de Og en Basán, el cual reinó en Astaroth y Edrei, el cual había quedado del residuo de los Rapheos; pues Moisés los hirió, y echó. ¹³ Mas á los de Gessuri y Maachâti no echaron los hijos de Israel; antes Gessur y Maachât habitaron entre los Israelitas hasta hoy. ¹⁴ Empero á la tribu de Leví no dió heredad: los sacrificios de Jehová Dios de Israel son su heredad, como él les había dicho. ¹⁵ Dió, pues, Moisés á la tribu de los hijos de Rubén conforme á sus familias: ¹⁶ Y fué el término de ellos desde Aroer, que está á la orilla del arroyo de Arnón, y la ciudad que está en medio del arroyo, y toda la campiña, hasta Medeba; ¹⁷ Hesbón, con todas sus villas que están en la llanura; Dibón, y Bamoth-baal, y Beth-baal-meón; ¹⁸ Y Jaas, y Keddemoth, y Mephaath, ¹⁹ Y Chîriataim, y Sibma, y Zerethshahar en el monte del valle;

13:1 *Queda aún mucha tierra por conquistar* – Josué, como Jesús, había ganado todas las batallas; pero el pueblo de Dios falló al no ir a poseer lo que pudo tan fácilmente haber sido suyo. Definir lo que exactamente no había sido conquistado era psicológicamente una buena idea; también nos ayuda si nos fijamos objetivos espirituales específicos, sin importar lo limitados que sean, a fin de que podamos abocarnos a cumplirlos.

13:14 Los levitas no tenían herencia material porque “los sacrificios de Yahvéh... son su herencia... Yahvéh era su herencia” (13:14, 33). Note que el nombre de “Yahvéh” representa lo que se sacrifica a él. Su existencia misma es un imperativo para sacrificarle a él, menospreciando toda ventaja material al hacerlo.

20 Y Beth-peor, y Asdoth-pisga, y Beth-jesimoth; 21 Y todas las ciudades de la campiña, y todo el reino de Sehón rey de los Amorreos, que reinó en Hesbón, al cual hirió Moisés, y á los príncipes de Madián, Hevi, Recem, y Sur, y Hur, y Reba, príncipes de Sehón que habitaban en aquella tierra. 22 También mataron á cuchillo los hijos de Israel á Balaam adivino, hijo de Beor, con los demás que mataron. 23 Y fueron los términos de los hijos de Rubén el Jordán con su término. Esta fué la herencia de los hijos de Rubén conforme á sus familias, estas ciudades con sus villas. 24 Dió asimismo Moisés á la tribu de Gad, á los hijos de Gad, conforme á sus familias. 25 Y el término de ellos fué Jacer, y todas las ciudades de Galaad, y la mitad de la tierra de los hijos de Ammón hasta Aroer, que está delante de Rabba. 26 Y desde Hesbón hasta Ramathmispé, y Betonim; y desde Mahanaim hasta el término de Debir: 27 Y la campiña de Beth-aram, y Beth-nimra, y Sucoth, y Saphón, resto del reino de Sehón, rey en Hesbón: el Jordán y su término hasta el cabo de la mar de Cinnereth de la otra parte del Jordán al oriente. 28 Esta es la herencia de los hijos

de Gad, por sus familias, estas ciudades con sus villas. 29 También dió Moisés *herencia* á la media tribu de Manasés: y fué de la media tribu de los hijos de Manasés, conforme á sus familias. 30 El término de ellos fué desde Mahanaim, todo Basán, todo el reino de Og rey de Basán, y todas las aldeas de Jair que están en Basán, sesenta poblaciones. 31 *Dióse* además la mitad de Galaad, y Astaroth, y Edrei, ciudades del reino de Og en Basán, á los hijos de Machîr, hijo de Manasés, á la mitad de los hijos de Machîr conforme á sus familias. 32 Esto es lo que Moisés repartió en heredad en los llanos de Moab, de la otra parte del Jordán de Jericó, al oriente. 33 Mas á la tribu de Leví no dió Moisés heredad: Jehová Dios de Israel es la heredad de ellos como él les había dicho.

14

ESTO pues es lo que los hijos de Israel tomaron por heredad en la tierra de Canaán, lo cual les repartieron Eleazar sacerdote, y Josué hijo de Nun, y los principales de los padres de las tribus de los hijos de Israel. 2 Por suerte *dióseles* su heredad, como Jehová lo había mandado

13:22 *Entre los demás que mataron* – La impresión que queda es que Balaam sufrió el castigo de ellos y fue contado entre ellos. Sin embargo, parecería que él era un israelita, en algún tiempo un profeta de Yahvéh, y en contacto con el verdadero Dios. Sin embargo, murió con los madianitas. Si tomamos partido con este mundo en esta vida, entonces compartiremos su condenación al regreso de Cristo y no heredaremos el reino; seremos “condenados con el mundo” (1 Cor. 11:32).

13:30 *Sesenta ciudades* – La parábola de Cristo en Lucas 19:12-18 se asemeja a nuestros galardones en el futuro reino de Dios en que se nos dará un variable número de ciudades para gobernar. Esto confirma que él consideraba la entrada de Israel en Canaán como una representación de nuestra entrada en el reino de Dios en la tierra cuando regrese Cristo.

por Moisés, que diese á las nueve tribus, y á la media tribu. ³ Porque á las dos tribus, y á la media tribu, les había Moisés dado heredad de la otra parte del Jordán: mas á los Levitas no dió heredad entre ellos. ⁴ Porque los hijos de José fueron dos tribus, Manasés y Ephraim: y no dieron parte á los Levitas en la tierra, sino ciudades en que morasen, con sus ejidos para sus ganados y rebaños. ⁵ De la manera que Jehová lo había mandado á Moisés, así lo hicieron los hijos de Israel en el repartimiento de la tierra. ⁶ Y los hijos de Judá vinieron á Josué en Gilgal; y Caleb, hijo de Jephone Cenezeeo, le dijo: Tú sabes lo que Jehová dijo á Moisés, varón de Dios, en Cades-barnea, tocante á mí y á ti. ⁷ Yo era de edad de cuarenta años, cuando Moisés siervo de Jehová me envió de Cades-barnea á reconocer la tierra; y yo le referí el negocio como lo tenía en mi corazón: ⁸ Mas mis hermanos, los que habían subido conmigo, menguaron

el corazón del pueblo; empero yo cumplí siguiendo á Jehová mi Dios. ⁹ Entonces Moisés juró, diciendo: Si la tierra que holló tu pie no fuere para ti, y para tus hijos en herencia perpetua: por cuanto cumpliste siguiendo á Jehová mi Dios. ¹⁰ Ahora bien, Jehová me ha hecho vivir, como él dijo, estos cuarenta y cinco años, desde el tiempo que Jehová habló estas palabras á Moisés, cuando Israel andaba por el desierto: y ahora, he aquí, soy hoy día de ochenta y cinco años: ¹¹ Pero aun hoy estoy tan fuerte como el día que Moisés me envió: cual era entonces mi fuerza, tal es ahora, para la guerra, y para salir y para entrar. ¹² Dame, pues, ahora este monte, del cual habló Jehová aquel día; porque tú oíste en aquel día que los Anaceos están allí, y grandes y fuertes ciudades. Quizá Jehová será conmigo, y los echaré como Jehová ha dicho. ¹³ Josué entonces le bendijo, y dió á Caleb hijo de Jephone á Hebrón por heredad.

14:8 Josué y Caleb se caracterizaron anteriormente por el comentario de que ellos “siguieron fielmente al Señor” cuando fueron a espiar en Canaán, e instaron a Israel a subir a heredarla (14:8, 9, 14; Núm. 14:24; 32:11, 12; Deut. 1:36). Esto se refiere al modo en que el ángel había ido delante de ellos, y ellos seguían fielmente adonde había ido el ángel, y creían que Israel podía seguir a ese ángel dondequiera que él los guiara. Cuando finalmente Israel entró en la tierra, se les dijo que Josué ‘iría delante’ de ellos, y ellos habían de seguirle y, por consiguiente, heredar la tierra (Deut. 31:3). Por esto vemos que las circunstancias se repiten en nuestra vida. Como a Josué se le había dicho que fuera fuerte y de buen ánimo a fin de tomar la tierra, así él tenía que decir a los demás (10:25). Josué había seguido fielmente, y ahora llegó a ser el líder al que seguían fielmente. Nosotros debemos andar al unísono con el Espíritu / ángel en nuestra vida; y sin embargo, sin importar cuánto hemos caminado al unísono con él, siempre podemos esperar que la presión de las circunstancias nos hagan perder la armonía con él.

14:12-14 En un nivel, podemos muy justificadamente pedir bendición material, y el Padre está complacido de que lo hagamos. Pero hay un nivel superior en el cual podemos vivir, donde solicitar bendiciones físicas no figura tan prominentemente. Pode-

14 Por tanto Hebrón fué de Caleb, hijo de Jephone Cenezeo, en heredad hasta hoy; porque cumplió siguiendo á Jehová Dios de Israel. 15 Mas Hebrón fué antes llamada Chîriath-arba; fué *Arba* un hombre grande entre los Anaceos. Y la tierra tuvo reposo de las guerras.

15

Y FUÉ la suerte de la tribu de los hijos de Judá, por sus familias, junto al término de Edom, del desierto de Zin al mediodía, al lado del sur. 2 Y su término de la parte del mediodía fué desde la costa del mar Salado, desde la lengua que mira hacia el mediodía; 3 Y salía hacia el mediodía á la subida de Acrabim, pasando hasta Zin; y subiendo por el mediodía hasta Cades-barnea, pasaba á Hebrón, y subiendo por Addar daba vuelta á Carca; 4 De allí pasaba á Azmón, y

salía al arroyo de Egipto; y sale este término al occidente. Este pues os será el término del mediodía. 5 El término del oriente es el mar Salado hasta el fin del Jordán. Y el término de la parte del norte, desde la lengua del mar, desde el fin del Jordán: 6 Y sube este término por Beth-hogla, y pasa del norte á Beth-araba, y de aquí sube este término á la piedra de Bohán, hijo de Rubén. 7 Y torna á subir este término á Debir desde el valle de Achôr: y al norte mira sobre Gilgal, que está delante de la subida de Adumin, la cual está al mediodía del arroyo: y pasa este término á las aguas de Ensemes, y sale á la fuente de Rogel: 8 Y sube este término por el valle del hijo de Hinnom al lado del Jebuseo al mediodía: esta es Jerusalem. Luego sube este término por la cumbre del monte que está delante del valle de Hinnom hacia

mos ser como Caleb, que conquistó Hebrón (su parte en el reino) para sí y luego se la dio a otros. En todo caso, Hebrón llegó a ser una ciudad sacerdotal para que los levitas vivieran ahí. Él dio a otros su lugar en el reino reflejando la gracia que había recibido; ese fue el nivel de amor que este gran hombre alcanzó. Moisés llegó a una altura similar de afectuosa devoción por el pueblo de Dios en Éx. 32:32-34.

14:14 Esto es en el contexto del ángel que iba delante del pueblo. Caleb fervientemente siguió al ángel que iba delante de él, y por lo tanto obtuvo su herencia que en perspectiva el ángel había preparado para él. Nuestros ángeles guardianes también están preparando victorias en perspectiva para nosotros. Caleb significa ‘perro’ y así el lenguaje de los fieles seguidores es un rótulo puesto en su nombre.

15:8 En el Nuevo Testamento hay dos palabras griegas traducidas como “infierno” en muchas Biblias. El *hades* es el equivalente del *sheol* hebreo que se refiere al sepulcro. ‘*Gehenna*’ es el nombre del vertedero de basura que estaba en las afueras de Jerusalén, donde se quemaban los desperdicios de la ciudad. Como nombre propio —es decir, el nombre de un lugar literal— debió haberse dejado como ‘*Gehenna*’, sin traducir, en vez de haberla traducido como ‘infierno’. ‘*Gehenna*’ es el equivalente arameo del hebreo ‘*Ge-ben-Hinnon*’. Esto estaba ubicado cerca de Jerusalén (15:8; 18:16), y en los días de Cristo era el basurero de la ciudad. Los cadáveres de los criminales eran arrojados a las llamas que allí estaban siempre ardiendo, de modo que ‘*Gehenna*’ llegó a ser simbólico de la total destrucción y rechazo. Lo que se arrojaba a esas llamas no permanecía allí para siempre; los cuerpos se descomponían convirtiéndose en polvo.

el occidente, el cual está al cabo del valle de los gigantes al norte: ⁹ Y rodea este término desde la cumbre del monte hasta la fuente de las aguas de Nephtoa, y sale á la ciudades del monte de Ephrón, rodeando luego el mismo término á Baala, la cual es Chîriath-jearim. ¹⁰ Después torna este término desde Baala hacia el occidente al monte de Seir: y pasa al lado del monte de Jearim hacia el norte, esta es Chesalón, y descien- de á Beth-emes, y pasa á Timna. ¹¹ Sale luego este término al lado de Ecrón hacia el norte; y rodea el mismo término á Sichêron, y pasa por el monte de Baala, y sale á Jabneel: y sale este término á la mar. ¹² El término del occidente es la mar grande. Este pues, es el término de los hijos de Judá en derredor, por sus familias. ¹³ Mas á Caleb, hijo de Jephone, dió parte entre los hijos de Judá, conforme al mandamiento de Jehová á Josué: *esto es*, á Chîriath-arba, del padre de Anac, que es Hebrón. ¹⁴ Y Caleb echó de allí tres hijos de Anac, á Sesai, Aiman, y Talmai, hijos de Anac. ¹⁵ De aquí subió á los que moraban en Debir: y el nombre de Debir era antes Chîriath-sepher. ¹⁶ Y dijo Caleb: Al que hiriere á Chîria-

th-sepher, y la tomare, yo le daré á mi hija Axa por mujer. ¹⁷ Y tomóla Othoniel, hijo de Cenez, hermano de Caleb; y él le dió por mujer á su hija Axa. ¹⁸ Y aconteció que cuando la llevaba, él la persuadió que pidiese á su padre tierras para labrar. Ella entonces se apeó del asno. Y Caleb le dijo: ¿Qué tienes? ¹⁹ Y ella respondió: Dame bendición: pues que me has dado tierra de secadal, dame también fuentes de aguas. El entonces le dió las fuentes de arriba, y las de abajo. ²⁰ Esta pues es la herencia de la tribu de los hijos de Judá por sus familias. ²¹ Y fueron las ciudades del término de la tribu de los hijos de Judá hacia el término de Edom al mediodía: Cabseel, y Eder, y Jagur, ²² Y Cina, y Dimona, y Adada, ²³ Y Cedés, y Asor, é Itnán, ²⁴ Ziph, y Telem, y Bealoth, ²⁵ Y Asor-hadatta, y Chêrioth-hesron, que es Asor, ²⁶ Amam, y Sema, y Molada, ²⁷ Y Asar-gadda, y Hesmón, y Beth-pellet, ²⁸ Y Hasar-sual, Beersebah, y Bizotia, ²⁹ Baala, é Iim, y Esem, ³⁰ Y Eltolad, y Cesil, y Horma, ³¹ Y Siclag, y Madmanna, Sansana, ³² Y Lebaoth, Silim, y Aín, y Rimmón; en todas veintinueve ciudades con sus aldeas. ³³ En las llanuras,

15:13 Josué había tomado Hebrón (10:36), pero Israel no había confirmado su victoria, y los filisteos habían regresado; y entonces la tomó Caleb. Josué-Jesús ha ganado grandes victorias para nosotros contra toda barrera que pudiera impedirnos entrar en el reino; pero tenemos que hacer nuestra parte para que esa victoria sea válida

15:18 Tales ejemplos de ambición espiritual son inspiradores; tal como los soldados se inspiran mutuamente por sus actos de valentía. Acsa siguió la ambición espiritual de su padre Caleb al pedir específicamente una herencia en el reino (14:12); y esto, a su vez, inspiró poco después a otra mujer a pedir una herencia (17:4). Y así debería ser en una sana congregación de creyentes.

15:33-36 Zora, la ciudad natal de Sansón, era originalmente la herencia de Judá, pero ellos la rechazaron y entonces pasó a Dan (19:41), los cuales tampoco estaban inte-

Estaol, y Sorea, y Asena, ³⁴ Y Zanoa, y Engannim, Tappua, y Enam, ³⁵ Jerimoth, y Adullam, Sochô, y Aceca, ³⁶ Y Saraim, y Adithaim, y Gedera, y Gederothaim; catorce ciudades con sus aldeas. ³⁷ Senán, y Hadasa, y Migdalgad, ³⁸ Y Dilán, y Mizpa, y Jocteel, ³⁹ Lachís, y Boscath, y Eglón, ⁴⁰ Y Cabón, y Lamas, y Chítlis, ⁴¹ Y Gederoh, Beth-dagón, y Naama, y Maceda; dieciséis ciudades con sus aldeas. ⁴² Libna, y Ether, y Asán, ⁴³ Y Jiphta, y Asna, y Nesib, ⁴⁴ Y Ceila, y Achzib, y Maresa; nueve ciudades con sus aldeas. ⁴⁵ Ecrón con sus villas y sus aldeas: ⁴⁶ Desde Ecrón hasta la mar, todas las que están á la costa de Asdod con sus aldeas. ⁴⁷ Asdod con sus villas y sus aldeas: Gaza con sus villas y sus aldeas hasta el río de Egipto, y la gran mar con sus términos. ⁴⁸ Y en las montañas, Samir, y Jattir, y Succoth, ⁴⁹ Y Danna, y Chîriath-sanna, que es Debir, ⁵⁰ Y Anab, y Estemo, y Anim, ⁵¹ Y Gosén, y Olón, y Gilo; once ciudades con sus aldeas. ⁵² Arab, y Dumah, y Esán, ⁵³ Y Janum, y Beth-tappua, y Apeca, ⁵⁴ Y Humta, y Chîriath-arba, que es Hebrón, y Sior; nueve ciudades con sus aldeas. ⁵⁵ Maón, Carmel, y Ziph,

y Juta, ⁵⁶ E Izreel, Jocdeam, y Zanoa, ⁵⁷ Caín, Gibeá, y Timna; diez ciudades con sus aldeas. ⁵⁸ Halhul, y Bethfur, y Gedor, ⁵⁹ Y Maarath, y Beth-anoth, y Eltecón; seis ciudades con sus aldeas. ⁶⁰ Chîriath-baal, que es Chîriath-jeirim, y Rabba; dos ciudades con sus aldeas. ⁶¹ En el desierto, Beth-araba, Middín, y Sechâchâ, ⁶² Y Nibsan, y la ciudad de la sal, y Engedi; seis ciudades con sus aldeas. ⁶³ Mas á los Jebuseos que habitaban en Jerusalem, los hijos de Judá no los pudieron desarraigar; antes quedó el Jebuseo en Jerusalem con los hijos de Judá, hasta hoy.

16

Y LA suerte de los hijos de José salió desde el Jordán de Jericó hasta las aguas de Jericó hacia el oriente, al desierto que sube de Jericó al monte de Beth-el: ² Y de Beth-el sale á Luz, y pasa al término de Archi en Ataroth; ³ Y torna á descender hacia la mar al término de Japhlet, hasta el término de Beth-oron la de abajo, y hasta Gezer; y sale á la mar. ⁴ Recibieron pues heredad los hijos de José, Manasés y Ephraim. ⁵ Y fué el término de los hijos de Ephraim por sus familias,

resados; porque ellos migraron al norte y tomaron la tierra que pertenecía a los sidonios, los cuales eran menos bélicos (Jueces 18:2, 7-10). Aquellos que no quieren una herencia en el reino, no la tendrán; se le dará a aquellos que verdaderamente aman la venida de Cristo y las cosas del reino (2 Tim 4:8). Sin embargo, de semejante débil y espiritualmente desinteresado contexto surgió un hombre de fe: Sansón.

15:60 *Quirial-baal (que es lo mismo que Quiriat-Jearim)* – A menudo se nos dice en las listas de nombres que algún nombre se ha cambiado; en este caso, de “Baal” a “Jearim”. Todo estímulo y asociación con el paganismo, idolatría y la vida pasada se han de eliminar.

15:63 Ellos, como nosotros, pudieron haberlos expulsados, porque Josué-Jesús había ganado la victoria; pero fallaron al no mantener la conquista.

fué el término de su herencia á la parte oriental, desde Ataroth-addar hasta Beth-oron la de arriba: ⁶ Y sale este término á la mar, y á Michmetat al norte, y da vuelta este término hacia el oriente á Tanath-silo, y de aquí pasa del oriente á Janoa: ⁷ Y de Janoa descende á Ataroth, y á Naaratha, y toca en Jericó, y sale al Jordán. ⁸ Y de Tappua torna este término hacia la mar al arroyo de Cana, y sale á la mar. Esta es la heredad de la tribu de los hijos de Ephraim por sus familias. ⁹ Hubo también ciudades que se apartaron para los hijos de Ephraim en medio de la herencia de los hijos de Manasés, todas ciudades con sus aldeas. ¹⁰ Y no echaron al Cananeo que habitaba en Gezer; antes quedó el Cananeo en medio de Ephraim, hasta hoy, y fué tributario.

17

Y TUVO también suerte la tribu de Manasés, porque fué primogénito de José. Machîr, primogénito

de Manasés, y padre de Galaad, el cual fué hombre de guerra, tuvo á Galaad y á Basán. ² Tuvieron también *suerte* los otros hijos de Manasés conforme á sus familias: los hijos de Abiezer, y los hijos de Helec, y los hijos de Esriel, y los hijos de Sichêm, y los hijos de Hepher, y los hijos de Semida; estos fueron los hijos varones de Manasés hijo de José, por sus familias. ³ Pero Salphaad, hijo de Hepher, hijo de Galaad, hijo de Machîr, hijo de Manasés, no tuvo hijos, sino hijas, los nombres de las cuales son estos: Maala, Noa, Hogla, Milchâ, y Tirsa. ⁴ Estas vinieron delante de Eleazar sacerdote, y de Josué hijo de Nun, y de los príncipes, y dijeron: Jehová mandó á Moisés que nos diese herencia entre nuestros hermanos. Y él les dió herencia entre los hermanos del padre de ellas, conforme al dicho de Jehová. ⁵ Y cayeron á Manasés diez suertes á más de la tierra de Galaad y de Basán, que está de la otra parte del Jordán:

16:9 Dios redefinió los límites de la tierra en conformidad con lo que Israel había tenido la fuerza para conquistar; él tuvo consideración por la debilidad de ellos así como la tiene por nosotros. De este modo, a Efraín se le dieron algunas ciudades dentro de la herencia de Manasés, presumiblemente porque Manasés no expulsaría a las tribus que vivían allí. Y el Señor Jesús parece haber aludido a esto al decir que a nosotros se nos dará ciudades, la cantidad de lo cual depende de nuestro fervor por poseerlas. Dios había prometido claramente que él expulsaría a las tribus “y vosotros *poseeréis* su tierra” (23:5). Pero esta promesa dependía de que ellos hicieran el esfuerzo, aunque esa condición no se menciona específicamente. En última instancia, Dios “ensanchará todas las fronteras del país” (Isaías 26:15 RV) porque Israel finalmente llegará a la ambición espiritual que él desea de ellos.

17:1 *El cual fue hombre de guerra, tuvo a Galaad y Basán* – Estas áreas estaban donde la resistencia era la más fuerte. Dios nos dará un lugar excepcional en el reino, apropiado a nuestra personalidad.

17:4 Notamos la ambición espiritual de estas mujeres, que presionaban valientemente por su deseo de una herencia personal en el reino, en un mundo de hombres que generalmente las ignoraban.

6 Porque las hijas de Manasés poseyeron herencia entre sus hijos: y la tierra de Galaad fué de los otros hijos de Manasés. 7 Y fué el término de Manasés desde Aser hasta Michmetat, la cual está delante de Sichêm; y va este término á la mano derecha, á los que habitan en Tappua. 8 Y la tierra de Tappua fué de Manasés; pero Tappua, que está junto al término de Manasés, es de los hijos de Ephraim. 9 Y desciende este término al arroyo de Cana, hacia el mediodía del arroyo. Estas ciudades de Ephraim están entre las ciudades de Manasés: y el término de Manasés es desde el norte del mismo arroyo, y sus salidas son á la mar. 10 Ephraim al mediodía, y Manasés al norte, y la mar es su término: y encuéntranse con Aser á la parte del norte, y con Issachâr al oriente. 11 Tuvo también Manasés en Issachâr y en Aser á Beth-san y sus aldeas, é Ibleam y sus aldeas, y los moradores de Dor y sus aldeas, y los moradores de Endor y sus aldeas, y los moradores de Taanach y sus aldeas, y los moradores de Megiddo y sus aldeas: tres provin-

cias. 12 Mas los hijos de Manasés no pudieron echar á los de aquellas ciudades; antes el Cananeo quiso habitar en la tierra. 13 Empero cuando los hijos de Israel tomaron fuerzas, hicieron tributario al Cananeo, mas no lo echaron. 14 Y los hijos de José hablaron á Josué, diciendo: ¿Por qué me has dado por heredad una sola suerte y una sola parte, siendo yo un pueblo tan grande y que Jehová me ha así bendecido hasta ahora? 15 Y Josué les respondió: Si eres pueblo tan grande, sube tú al monte, y corta para ti allí en la tierra del Pherezeo y de los gigantes, pues que el monte de Ephraim es angosto para ti. 16 Y los hijos de José dijeron: No nos bastará á nosotros *este* monte: y todos los Cananeos que habitan la tierra de la campiña, tienen carros herrados; los que están en Beth-san y en sus aldeas, y los que están en el valle de Jezreel. 17 Entonces Josué respondió á la casa de José, á Ephraim y Manasés, diciendo: Tú eres gran pueblo, y tienes gran fuerza; no tendrás una sola suerte; 18 Mas aquel monte será tuyo; que bosque es, y tú lo cortarás,

17:13 Una razón por la cual Israel falló al no expulsar a las tribus, y, por consiguiente, perdieron el reino, era simplemente porque querían cobarles tributo. Eze. 7:19 define “su plata y su oro” como el tropiezo de Israel; más que los ídolos. La riqueza y la vida fácil han sido la forma más común de destrucción espiritual en la historia del pueblo de Dios.

17:14 *¿Por qué nos has dado una sola porción en herencia?* – El pueblo era negligente para heredar el reino, y carecía de una verdadera fe. Así que por su falta de una plena herencia culpaban a Josué. Los negligentes y los sin fe buscarán siempre un chivo expiatorio para excusarse de cosas que son únicamente su propia falta.

17:18 *Vosotros echaréis al cananeo* – Éste es un ejemplo de que lo que parece ser profecía es en realidad un mandato, no una predicción. Porque aquellas tribus resultaban ser demasiado fuertes para el negligente y minimizante Israel. Y así, en ese sentido, la ‘profecía’ no se cumplió. Israel perdió su oportunidad de ser inspirado por ella. Ellos esperaban su cumplimiento en vez de ir a llevarla a cabo. Y nosotros podemos hacerlo también.

y serán tuyos sus términos: porque tú echarás al Cananeo, aunque tenga carros herrados, y aunque sea fuerte.

18

Y TODA la congregación de los hijos de Israel se juntó en Silo, y asentaron allí el tabernáculo del testimonio, después que la tierra les fué sujeta. ² Mas habían quedado en los hijos de Israel siete tribus, á las cuales aun no habían repartido su posesión. ³ Y Josué dijo á los hijos de Israel: ¿Hasta cuándo seréis negligentes para venir á poseer la tierra que os ha dado Jehová el Dios de vuestros padres? ⁴ Señalad tres varones de cada tribu, para que yo los envíe, y que ellos se levanten, y recorran la tierra, y la describan conforme á sus heredades, y se tornen á mí. ⁵ Y la dividirán en siete partes: y Judá estará en su término al mediodía, y *los de* la casa de José estarán en el suyo al norte. ⁶ Vosotros, pues, delinearéis la tierra en siete partes, y me traeréis la *descripción* aquí, y yo

os echaré las suertes aquí delante de Jehová nuestro Dios. ⁷ Empero los Levitas ninguna parte tienen entre vosotros; porque el sacerdocio de Jehová es la heredad de ellos: Gad también y Rubén, y la media tribu de Manasés, ya han recibido su heredad de la otra parte del Jordán al oriente, la cual les dió Moisés siervo de Jehová. ⁸ Levantándose pues aquellos varones, fueron: y mandó Josué á los que iban para delinear la tierra, diciéndoles: Id, recorred la tierra, y delineaadla, y tornad á mí, para que yo os eche las suertes aquí delante de Jehová en Silo. ⁹ Fueron pues aquellos varones y pasaron la tierra, delineándola por ciudades en siete partes en un libro, y tornaron á Josué al campo en Silo. ¹⁰ Y Josué les echó las suertes delante de Jehová en Silo; y allí repartió Josué la tierra á los hijos de Israel por sus porciones. ¹¹ Y sacóse la suerte de la tribu de los hijos de Benjamín por sus familias: y salió el término de su suerte entre los hijos de Judá y los hijos de José. ¹² Y fué el término de

18:3 Una simple razón de por qué Israel falló en heredar el reino en los días de Josué / Jueces fue porque ellos eran simplemente “relajados”, negligentes, para expulsar a las tribus (la misma palabra hebrea se usa en Éx. 5:8 referente a cómo los egipcios percibían que ellos eran negligentes; y también en Prov. 18:9). Ellos estaban felices de recibir tributo de aquellos, y de disfrutar de toda bendición que recibían. Eran satisficentes, no hombres de principio o misión; no verdaderos esclavos. Y por esto, Dios los rechazó y realmente nunca heredaron el reino preparado para ellos.

18:8 Cuando Josué les dijo a los espías, “Id, recorred la tierra...”, deberían haber percibido que él les estaba pidiendo que anduvieran en la fe de Abraham: creyendo que esta tierra verdaderamente había sido prometida a ellos, como su simiente. Algunas veces Dios nos pone en situaciones en las cuales se supone que deberíamos percibir la similitud con algún incidente en la historia bíblica, y, por consiguiente, sentirnos alentados a actuar apropiadamente y con fe. Para que esto ‘funcione’ se requiere una familiaridad sensitiva con la Escritura; de ahí la conveniencia de la lectura diaria de la Biblia.

ellos al lado del norte desde el Jordán; y sube aquel término al lado de Jericó al norte; sube después al monte hacia el occidente, y viene á salir al desierto de Beth-aven: ¹³ Y de allí pasa aquel término á Luz, por el lado de Luz (esta es Beth-el) hacia el mediodía. Y desciende este término de Ataroth-addar al monte que está al mediodía de Beth-oron la de abajo. ¹⁴ Y torna este término, y da vuelta al lado de la mar, al mediodía hasta el monte que está delante de Beth-oron al mediodía; y viene á salir á Chîriathbaal, que es Chîriath-jearim, ciudad de los hijos de Judá. Este es el lado del occidente. ¹⁵ Y el lado del mediodía es desde el cabo de Chîriath-jearim, y sale el término al occidente, y sale á la fuente de las aguas de Nephtoa: ¹⁶ Y desciende aqueste término al cabo del monte que está delante del valle del hijo de Hinnom, que está en la campiña de los gigantes hacia el norte: desciende luego al valle de Hinnom, al lado del Jebuseo al mediodía, y *de allí* desciende á la fuente de Rogel: ¹⁷ Y del norte torna y sale á Ensemes, y *de allí* sale á Geliloth, que

está delante de la subida de Adummim, y descendía á la piedra de Bohan, hijo de Rubén: ¹⁸ Y pasa al lado que está delante de la campiña del norte, y desciende á los llanos: ¹⁹ Y torna á pasar este término por el lado de Beth-hogla hacia el norte, y viene á salir el término á la lengua del mar Salado al norte, al cabo del Jordán al mediodía. Este es el término de hacia el mediodía. ²⁰ Y el Jordán acaba aqueste término al lado del oriente. Esta es la heredad de los hijos de Benjamín por sus términos alrededor, conforme á sus familias. ²¹ Las ciudades de la tribu de los hijos de Benjamín, por sus familias, fueron Jericó, Beth-hogla, y el valle de Casis, ²² Beth-araba, Samaraim, y Beth-el; ²³ Y Avim, y Para, y Ophra, ²⁴ Y Cephar-hammnai, Ophni, y Gaba; doce ciudades con sus aldeas: ²⁵ Gabaón, Rama, Beeroth, ²⁶ Y Mizpa, Chephira, y Moza, ²⁷ Recom, Irpeel y Tarala, ²⁸ Y Sela, Eleph, Jebus, que es Jerusalem, Gibeath, y Chîriath; catorce ciudades con sus aldeas. Esta es la heredad de los hijos de Benjamín, conforme á sus familias.

18:28 Probablemente las tribus habrían escuchado todos estos nombres con la misma actitud que nosotros cuando los oímos o los leemos; son lugares conocidos para nosotros, y así tendemos a dejarlos pasar con indiferencia. Pero las tribus, en este caso la de Benjamín, deberían haber estado poniendo cuidadosa atención y percibiendo la extensión de su herencia, y lo que exactamente se requería de ellos. En cambio, estaban satisfechos con sus granjas y no querían ver el panorama más amplio de lo que era posible para ellos. Pudieron poseer no sólo su propia tierra en su plenitud, sino también heredar el territorio directamente hasta el Éufrates. Dios concedió a la pequeñez de la visión de ellos tratando de obtener que ellos se concentraran en la tierra entre el Jordán y el mar Mediterráneo; pero ni siquiera querían explotar esa área como Dios les había permitido hacer. También nosotros podemos leer las descripciones del reino de Dios y no estar realmente motivados para captar la realidad del hecho que esta es realmente nuestra tierra, nuestra herencia, nuestro destino eterno que se está describiendo.

19

LA SEGUNDA suerte salió por Simeón, por la tribu de los hijos de Simeón conforme á sus familias; y su heredad fué entre la heredad de los hijos de Judá. ² Y tuvieron en su heredad á Beer-seba, Seba, y Molada, ³ Hasar-sual, Bala, y Esem, ⁴ Heltolad, Betul, y Horma, ⁵ Siclag, Beth-marchâboth, y Hasar-susa, ⁶ Beth-lebaoth, y Saruhén; trece ciudades con sus aldeas: ⁷ Aín, Rimmón, Eter, y Asán; cuatro ciudades con sus aldeas: ⁸ Y todas las aldeas que estaban alrededor de estas ciudades hasta Baalath-beer, *que es* Ramat del mediodía. Esta es la heredad de la tribu de los hijos de Simeón, según sus familias. ⁹ De la suerte de los hijos de Judá fué *sacada* la heredad de los hijos de Simeón; por cuanto la parte de

los hijos de Judá era excesiva para ellos: así que los hijos de Simeón tuvieron su heredad en medio de la de ellos. ¹⁰ La tercera suerte salió por los hijos de Zabulón conforme á sus familias; y el término de su heredad fué hasta Sarid. ¹¹ Y su término sube hasta la mar y hasta Merala, y llega hasta Dabbe-seth, y *de allí* llega al arroyo que está delante de Jocneam; ¹² Y tornando de Sarid hacia oriente, donde nace el sol al término de Chisiloth-tabor, sale á Dabrath, y sube á Japhia; ¹³ Y pasando de allí hacia el lado oriental á Gith-hepher y á Itta-kazin, sale á Rimmón rodeando á Nea; ¹⁴ Y *de aquí* torna este término al norte á Hanatón, viniendo á salir al valle de Iphtael; ¹⁵ Y abraza Catakah, y Naalal, y Simrón, é Ideala, y Beth-lehem; doce ciudades con sus aldeas. ¹⁶ Esta es la heredad de los

19:1 La herencia de Simeón y Judá se fusionaron en una sola debido a su incapacidad para expulsar a los cananeos. Los límites de la tierra prometida y, en verdad, las posesiones individuales de las tribus eran cambiadas por Dios en conformidad con la debilidad de Israel para efectivamente expulsar a las tribus y tomar la herencia. De este modo, él “ha cambiado la herencia de mi pueblo” (Miq. 2:4). Directo hasta nuestros días vemos la misma sensibilidad divina para la debilidad de su pueblo, y su vehemencia por trabajar con ellos en cualquier bajo nivel por cuyo conducto se relacionen con él.

19:9 Vemos abundante gracia en la forma que se han escrito los registros bíblicos, en cómo percibe Dios la historia. La frase “la porción de los hijos de Judá era demasiado para ellos” casi implica que Dios cometió un error al asignarles demasiado; cuando realmente el problema era que ellos carecían de la fe para expulsar a las tribus que vivían allí. Asimismo, la extensión de la frontera de Dan para ellos en 19:47 pasa por alto el hecho de que realmente los amorreos obligaron a los hijos de Dan a que se fueran a los montes, y Dan no era lo suficientemente fuerte o fiel para vivir en las áreas del valle (Jueces 1:34). Cuando Dan luchó contra Lesem, este acto de obediencia es muy magnificado en 19:47 para que parezca como si en su celo por heredar el territorio ellos realmente encontraron que tenían muy poca tierra y, por lo tanto, atacaron a Lesem. Pero en verdad ya era parte de su herencia asignada. Sin embargo, Dios misericordiosamente comenta que “no le habían asignado toda su herencia entre los hijos de Israel” (Jueces 18:1).

hijos de Zabulón por sus familias; estas ciudades con sus aldeas. ¹⁷ La cuarta suerte salió por Issachâr, por los hijos de Issachâr conforme á sus familias. ¹⁸ Y fué su término Izre-el, y Chesullot, y Sunem, ¹⁹ Y Hapharaim, y Sión, y Anaarath, ²⁰ Y Rabbit, y Chisión, y Ebes, ²¹ Y Rameth, y En-gannim, y En-hadda y Beth-passes; ²² Y llega este término hasta Tabor, y Sahasim, y Beth-semes; y sale su término al Jordán: diez y seis ciudades con sus aldeas. ²³ Esta es la heredad de la tribu de los hijos de Issachâr conforme á sus familias; estas ciudades con sus aldeas. ²⁴ Y salió la quinta suerte por la tribu de los hijos de Aser por sus familias. ²⁵ Y su término fué Helchât, y Halí, y Betén, y Axaph, ²⁶ Y Alammelec, y Amead, y Miseal; y llega hasta Carmel al occidente, y á Sihor-libnath; ²⁷ Y tornando de donde nace el sol á Beth-dagón, llega á Zabulón, y al valle de Iphtael al norte, á Beth-emec, y á Nehiel, y sale á Cabul á la izquierda; ²⁸ Y abraza á Hebrón, y Rehob, y Hammón, y Cana, hasta la gran Sidón; ²⁹ Y torna *de allí* este término á Horma, y hasta la fuerte ciudad de Tiro, y torna este término á Hosa, y sale á la mar desde el territorio de Achzib: ³⁰ *Abraza* también Umma, y Aphec, y Rehob: veinte y dos ciudades con sus aldeas. ³¹ Esta es la heredad de la tribu de los hijos de Aser por sus familias; estas ciudades con sus aldeas. ³² La sexta suerte salió por los hijos de Nephtalí, por los hijos de Nephtalí conforme á sus familias. ³³ Y fué su término desde Heleph, y Allón-saa-

nanim, y Adamineceb, y Jabneel, hasta Lacum; y sale al Jordán; ³⁴ Y tornando *de allí* este término hacia el occidente á Aznot-tabor, pasa de allí á Hucuca, y llega hasta Zabulón al mediodía, y al occidente confina con Aser, y con Judá al Jordán hacia donde nace el sol. ³⁵ Y las ciudades fuertes son Siddim, Ser, y Hamath, Raccath, y Cinneroth, ³⁶ Y Adama, y Rama, y Asor, ³⁷ Y Cedés, y Edrei, y En-hasor, ³⁸ E Irón, y Migdalel, y Horem, y Beth-anath, y Beth-semes: diez y nueve ciudades con sus aldeas. ³⁹ Esta es la heredad de la tribu de los hijos de Nephtalí por sus familias; estas ciudades con sus aldeas. ⁴⁰ La séptima suerte salió por la tribu de los hijos de Dan por sus familias. ⁴¹ Y fué el término de su heredad, Sora, y Estaol, é Ir-semes, ⁴² Y Saalabín, y Ailón, y Jeth-la, ⁴³ Y Elón, y Timnatha, y Ecrón, ⁴⁴ Y Eltechê, Gibbethón, y Baalath, ⁴⁵ Y Jehud, y Bene-berác, y Gath-rimmón, ⁴⁶ Y Mejarcón, y Raccón, con el término que está delante de Joppa. ⁴⁷ Y faltóles término á los hijos de Dan; y subieron los hijos de Dan y combatieron á Lesem, y tomándola metiéronla á filo de espada, y la poseyeron, y habitaron en ella; y llamaron á Lesem, Dan, del nombre de Dan su padre. ⁴⁸ Esta es la heredad de la tribu de los hijos de Dan conforme á sus familias; estas ciudades con sus aldeas. ⁴⁹ Y después que acabaron de repartir la tierra en heredad por sus términos, dieron los hijos de Israel heredad á Josué hijo de Nun en medio de ellos: ⁵⁰ Según la palabra de Jehová, le dieron la ciu-

dad que él pidió, Timnath-sera, en el monte de Ephraim; y él reedificó la ciudad, y habitó en ella. ⁵¹ Estas son las heredades que Eleazar sacerdote, y Josué hijo de Nun, y los principales de los padres, entregaron por suerte en posesión á las tribus de los hijos de Israel en Silo delante de Jehová, á la entrada del tabernáculo del testimonio; y acabaron de repartir la tierra.

20

YHABLÓ Jehová á Josué, diciendo: ² Habla á los hijos de Israel, diciendo: Señalaos las ciudades de refugio, de las cuales yo os hablé por Moisés; ³ Para que se acoga allí el homicida que matare á alguno por yerro y no á sabiendas; que os sean por acogimiento del cercano del muerto. ⁴ Y el que se acogiere á alguna de aquellas ciudades, presen-

taráse á la puerta de la ciudad, y dirá sus causas, oyéndolo los ancianos de aquella ciudad: y ellos le recibirán consigo dentro de la ciudad, y le darán lugar que habite con ellos. ⁵ Y cuando el cercano del muerto le siguiere, no entregarán en su mano al homicida, por cuanto hirió á su prójimo por yerro, ni tuvo con él antes enemistad. ⁶ Y quedará en aquella ciudad hasta que parezca en juicio delante del ayuntamiento, hasta la muerte del gran sacerdote que fuere en aquel tiempo: entonces el homicida tornará y vendrá á su ciudad y á su casa y á la ciudad de donde huyó. ⁷ Entonces señalaron á Cedes en Galilea, en el monte de Nephtalí, y á Sichêm en el monte de Ephraim, y á Chîriath-arba, que es Hebrón, en el monte de Judá. ⁸ Y de la otra parte del Jordán de Jericó, al oriente, señalaron á Beser en el desierto, en la

19:50 Éste es un ejemplo de ambición espiritual. Note la enorme amplitud en la actitud entre los hijos de Dios en este tiempo; algunos eran tan indiferentes con su herencia que la daban a otras tribus o nunca ni siquiera fueron allí a tratar de conquistarla; otros tomaban su herencia y tenían la iniciativa de pedir más tierra. Esta amplitud en los niveles de compromiso dentro del pueblo de Dios puede ser muy desalentadora, pero así ha sido siempre. Josué y Caleb deben haber encontrado difícil la actitud negativa y sin fe de los demás para vivir con ellos, pero no permitieron que eso les quitara su propio celo por Dios.

20:4 Heb. 6:18 nos invita a vernos como esta persona que había cometido pecado digno de muerte, y sin embargo, por así decirlo, sin su deseo consciente y voluntario de hacerlo; y nuestra ciudad de refugio es el Señor Jesús.

20:6 La liberación final del homicida se daba a la muerte del sumo sacerdote, cuando su caso era juzgado. Esto apuntaba hacia la libertad final lograda para nosotros por la muerte de Cristo, la cual era, en un sentido, nuestro juicio (Juan 12:31; 16:11). La muerte de Cristo en la cruz repetidamente se presenta como nuestro juicio; de ahí que al recordar su muerte en el partimiento del pan tenemos un anticipo de nuestro futuro juicio, y somos, en un sentido, juzgados allí.

20:7, 8 Las ciudades de refugio estaban en áreas inaccesibles; arriba en la montaña o en el desierto. Tenía que ser un esfuerzo consciente de ir allí, así como nosotros no derivamos hacia Cristo a menos que tomemos la decisión consciente de ser bautizados en él, lo cual es la contraparte para entrar en la ciudad de refugio (20:4).

llanura de la tribu de Rubén, y á Ramoth en Galaad de la tribu de Gad, y á Gaulón en Basán de la tribu de Manasés. ⁹ Estas fueron las ciudades señaladas para todos los hijos de Israel, y para el extranjero que morase entre ellos, para que se acogiese á ellas cualquiera que hiriese hombre por yerro, y no muriese por mano del cercano del muerto, hasta que compareciese delante del ayuntamiento.

21

Y LOS principales de los padres de los Levitas vinieron á Eleazar sacerdote, y á Josué hijo de Nun, y á los principales de los padres de las tribus de los hijos de Israel; ² Y habláronles en Silo en la tierra de Canaán, diciendo: Jehová mandó por Moisés que nos fuesen dadas villas para habitar, con sus ejidos para nuestras bestias. ³ Entonces los hijos de Israel dieron á los Levitas de sus posesiones, conforme á la palabra de Jehová, estas villas con sus ejidos. ⁴ Y salió la suerte por las familias de los Coathitas; y fueron dadas por

suerte á los hijos de Aarón sacerdote, que eran de los Levitas, por la tribu de Judá, por la de Simeón y por la de Benjamín, trece villas. ⁵ Y á los otros hijos de Coath se dieron por suerte diez villas de las familias de la tribu de Ephraim, y de la tribu de Dan, y de la media tribu de Manasés; ⁶ Y á los hijos de Gersón, por las familias de la tribu de Issachâr, y de la tribu de Aser, y de la tribu de Nephtalí, y de la media tribu de Manasés en Basán, fueron dadas por suerte trece villas. ⁷ A los hijos de Merari por sus familias se dieron doce villas por la tribu de Rubén, y por la tribu de Gad, y por la tribu de Zabulón. ⁸ Y así dieron por suerte los hijos de Israel á los Levitas estas villas con sus ejidos, como Jehová lo había mandado por Moisés. ⁹ Y de la tribu de los hijos de Judá, y de la tribu de los hijos de Simeón dieron estas villas que fueron nombradas: ¹⁰ Y la primera suerte fué de los hijos de Aarón, de la familia de Coath, de los hijos de Leví; ¹¹ A los cuales dieron Chîriath-arba, del padre de Anac, la cual

21:2 La implicación podría ser que el pueblo había sido negligente al dar a los levitas sus ciudades. Quedamos con la impresión de que apenas entraron en la tierra, cada uno quedó por su cuenta; muy pocos vieron el panorama más amplio y más grande de poseer toda la tierra y establecer un sistema de adoración como nación, según el cual los levitas enseñarían al pueblo acerca de Dios. También el pueblo de Dios en el presente puede ser muy centrado en sí mismo en vez de pensar en qué sería mejor para la comunidad como un todo. El pedido de los levitas de que se les dé una herencia puede verse como una continuidad de Josué, Caleb y la hija de Caleb que pidieron una herencia específica, y que se les dio; quienquiera que realmente quiera estar en el reino, estará allí, y a todo el que verdaderamente ama la venida de Cristo (con todo lo que implica el verdadero amor) se le dará salvación (2 Tim 4:8). Tal vez Jesús estaba aludiendo a estos pasajes en el libro de Josué cuando enseñó que todo el que pida, recibirá (Mateo 7:7). Esto no es una promesa como un cheque en blanco, sino más bien está diciendo que quienquiera que realmente quiera salvación y una herencia en el reino, las recibirá.

es Hebrón, en el monte de Judá, con sus ejidos en sus contornos. ¹² Mas el campo de aquesta ciudad y sus aldeas dieron á Caleb hijo de Jephone, por su posesión. ¹³ Y á los hijos de Aarón sacerdote dieron la ciudad de refugio para los homicidas, á Hebrón con sus ejidos; y á Libna con sus ejidos, ¹⁴ Y á Jattir con sus ejidos, y á Estemoa con sus ejidos, ¹⁵ A Helón con sus ejidos, y á Debir con sus ejidos, ¹⁶ A Ain con sus ejidos, á Jutta con sus ejidos, y á Beth-semes con sus ejidos; nueve villas de estas dos tribus: ¹⁷ Y de la tribu de Benjamín, á Gibeón con sus ejidos, á Geba con sus ejidos, ¹⁸ A Anathoth con sus ejidos, á Almón con sus ejidos: cuatro villas. ¹⁹ Todas las villas de los sacerdotes, hijos de Aarón, son trece con sus ejidos. ²⁰ Mas las familias de los hijos de Coath, Levitas, los que quedaban de los hijos de Coath, recibieron por suerte villas de la tribu de Ephraim. ²¹ Y diéronles á Sichêm, villa de refugio para los homicidas, con sus ejidos, en el monte de Ephraim; y á Geser con sus ejidos, ²² Y á Kibsaim con sus ejidos, y á Beth-oron con sus ejidos: cuatro villas: ²³ Y de la tribu de Dan á Eltheco con sus ejidos, á Gibethón con sus ejidos, ²⁴ A Ayalón con sus ejidos, á Gath-rimmón con sus ejidos: cuatro villas: ²⁵ Y de la media tribu de Manasés, á Taanach con sus ejidos, y á Gath-rimmón con sus ejidos: dos villas. ²⁶ Todas las villas para el resto de las familias de los hijos de Coath fueron diez con sus ejidos. ²⁷ A los

hijos de Gersón de las familias de los Levitas, *dieron* la villa de refugio para los homicidas, de la media tribu de Manasés: á Gaulón en Basán con sus ejidos, y á Bosra con sus ejidos: dos villas. ²⁸ Y de la tribu de Issachâr, á Cesiôn con sus ejidos, á Dabereth con sus ejidos, ²⁹ A Jarmuth con sus ejidos, y á En-gannim con sus ejidos: cuatro villas: ³⁰ Y de la tribu de Aser, á Miseal con sus ejidos, á Abdón con sus ejidos, ³¹ A Helchâth con sus ejidos, y á Rehob con sus ejidos: cuatro villas: ³² Y de la tribu de Nephtalí, la villa de refugio para los homicidas, á Cedés en Galilea con sus ejidos, á Hammoth-dor con sus ejidos, y á Cartán con sus ejidos: tres villas: ³³ Todas las villas de los Gersonitas por sus familias fueron trece villas con sus ejidos. ³⁴ Y á las familias de los hijos de Merari, Levitas que quedaban, *dióseles* de la tribu de Zabulón, á Jocneam con sus ejidos, Cartha con sus ejidos, ³⁵ Dimna con sus ejidos, Naalal con sus ejidos: cuatro villas: ³⁶ Y de la tribu de Rubén, á Beser con sus ejidos, á Jasa con sus ejidos, ³⁷ A Cedemoth con sus ejidos, y Mephaat con sus ejidos: cuatro villas: ³⁸ De la tribu de Gad, la villa de refugio para los homicidas, Ramoth en Galaad con sus ejidos, y Mahanaim con sus ejidos, ³⁹ Hesbón con sus ejidos, y Jacer con sus ejidos: cuatro villas. ⁴⁰ Todas las villas de los hijos de Merari por sus familias, que restaban de las familias de los Levitas, fueron por sus suertes doce villas. ⁴¹ Y todas la

21:41 Los levitas eran una de las tribus más pequeñas, y sin embargo se les dio 48 ciudades, muchas más ciudades que algunas de las tribus más grandes. Quizás esto se

villas de los Levitas en medio de la posesión de los hijos de Israel, fueron cuarenta y ocho villas con sus ejidos. ⁴² Y estas ciudades estaban apartadas la una de la otra cada cual con sus ejidos alrededor de ellas: lo cual fué en todas estas ciudades. ⁴³ Así dió Jehová á Israel toda la tierra que había jurado dar á sus padres; y poseyéronla, y habitaron en ella. ⁴⁴ Y Jehová les dió reposo alrededor, conforme á todo lo que había jurado á sus padres: y ninguno de todos los enemigos les paró delante, sino que Jehová entregó en sus manos á todos sus enemigos. ⁴⁵ No faltó palabra de todas la buenas que habló Jehová á la casa de Israel; todo se cumplió.

22

ENTONCES Josué llamó á los Rubenitas y á los Gaditas, y á la media tribu de Manasés, ² Y dijoles: Vosotros habéis guardado todo lo que Moisés siervo de Jehová os mandó, y habéis obedecido á mi voz en todo lo que os he mandado. ³ No habéis dejado á vuestros hermanos en estos muchos días hasta hoy, antes habéis guardado la observancia de los mandamientos de Jehová vuestro Dios. ⁴ Ahora pues que Jehová vuestro Dios ha dado reposo á vuestros hermanos, como se lo había prometido, volved, y tornad á vuestras tiendas, á la tierra de vuestras posesiones, que Moisés siervo de Jehová os dió de

debió a que la intención de Dios era aumentar dramáticamente el número de levitas, si ellos eran fieles (Sal. 115:12-14) a fin de fortalecer espiritualmente a Israel aún más. Pero, de nuevo, Dios estableció un gran potencial, con algún detalle, pero no se dieron cuenta a causa de la debilidad humana.

21:43, 44 El Señor les dio la tierra, es decir, potencialmente, pero fallaron al no conquistarla. Yahvéh les dio descanso, pero Heb. 4:8 dice que Josué *no* les dio descanso, y, por lo tanto, el pueblo de Dios ha de recibir este “descanso” al regreso de Cristo. Por consiguiente, ¿una crítica implicada para Josué, o para Israel?

21:44 *Ninguno de todos sus enemigos pudo hacerles frente* – Pero sus enemigos les hicieron frente, y ellos no poseyeron toda la tierra. Sin embargo, Dios lo expresó de manera tan positiva como si fuera un cuento con un final feliz; cuando en realidad es una tragedia. Aun cuando los reprende, Dios ve a Israel en cierto modo como perfectos (Núm. 23:21; Isaías 42:18-20). Nosotros estamos relacionados con la misma gracia, y deberíamos reflejarla siendo positivos y misericordiosos en nuestra opinión hacia los demás.

21:45 *Todo se cumplió* – Las promesas del ángel en el éxodo se cumplieron en perspectiva, pero trágicamente Israel no las llevó a cabo, así que en realidad sólo una fracción de las bendiciones se hicieron efectivas. A todo el pueblo de Dios en la actualidad se les ha dado, en un sentido, el reino; pero no todos lo poseerán porque no todos quieren hacerlo.

22:2-4 Esto parece un punto de vista muy positivo acerca de Israel, una exageración de su verdadera posición espiritual; compare con 23:4; 24:14, 23. ¿O esto tiene su raíz en el amor de Josué por ellos, sin ver la iniquidad de Jacob? Moisés había dicho a los rubenitas y a los gaditas que podrán regresar a sus posesiones cuando Dios hubiera dado descanso a las otras tribus, y ellos también hubieran poseído sus tierras (Deut. 3:20). Pero Josué les dice que vayan a sus posesiones simplemente porque sus herma-

la otra parte del Jordán. ⁵ Solamente que con diligencia cuidéis de poner por obra el mandamiento y la ley, que Moisés siervo de Jehová os intimó: que améis á Jehová vuestro Dios, y andéis en todos sus caminos; que guardéis sus mandamientos, y os alleguéis á él, y le sirváis de todo vuestro corazón y de toda vuestra alma. ⁶ Y bendiciéndolos Josué, los envió: y fuéronse á sus tiendas. ⁷ También á la media tribu de Manasés había dado Moisés *posesión* en Basán; mas á la otra media dió Josué *heredad* entre sus hermanos de estotra parte del Jordán al occidente: y también á éstos envió Josué á sus tiendas, después de haberlos bendecido. ⁸ Y hablóles, diciendo: Volveos á vuestras tiendas con grandes riquezas, y con grande copia de ganado, con plata, y con oro, y metal, y muchos vestidos: partid con vuestros hermanos el despojo

de vuestros enemigos. ⁹ Y los hijos de Rubén y los hijos de Gad, y la media tribu de Manasés, se tornaron, y partiéronse de los hijos de Israel, de Silo, que está en la tierra de Canaán, para ir á la tierra de Galaad, á la tierra de sus posesiones, de la cual eran poseedores, según la palabra de Jehová por mano de Moisés. ¹⁰ Y llegando á los términos del Jordán, que está en la tierra de Canaán, los hijos de Rubén y los hijos de Gad, y la media tribu de Manasés, edificaron allí un altar junto al Jordán, un altar de grande apariencia. ¹¹ Y los hijos de Israel oyeron decir como los hijos de Rubén y los hijos de Gad, y la media tribu de Manasés, habían edificado un altar delante de la tierra de Canaán, en los términos del Jordán, al paso de los hijos de Israel: ¹² Lo cual como los hijos de Israel oyeron, juntóse toda la congregación de los hijos de Israel en

nos ya estaban en “descanso”; aunque Heb. 4:8 dice que no heredaron el “descanso” en los días de Josué. Él significativamente omite la condición de que sus hermanos debían también poseer la tierra; porque gran parte de la tierra no estaba conquistada. ¿Estaba Josué volviéndose negligente, pensando que lo principal era que el pueblo estuviera viviendo en paz, aun cuando no estuvieran poseyendo el reino? ¿O es una afectuosa concesión a la debilidad humana? Ciertamente, las condiciones de Deut. 3:20 eran a su vez una forma más fácil, una concesión, a los términos del acuerdo inicial de Núm. 32:20-32.

22:4 – Véase 1:13-15.

22:12 No hay registro de que, en primer lugar, todos hayan intentado averiguar la verdad o, por otra parte, la acusación. Las dos tribus y media habían estado luchando por ellos, ayudándoles a obtener sus posesiones, y ahora habían regresado a casa. Las diez tribus deberían haber estado agradecidas de ellos; pero en cambio los acusaron de apostasía basados sólo en rumores, y parecían ansiosos por matarlos. Sucede tan a menudo que aquellos a quienes más ayudamos, después se vuelven contra nosotros. Esto tiene sus raíces en el orgullo; no nos gusta aceptar ayuda, nos gusta pensar que tenemos lo que tenemos debido a nuestros propios esfuerzos más bien que a la bondad de los demás; y por eso nos gusta encontrar defectos en los que nos ayudan. Todas las tribus deberían haber estado ayudándose unos a otros a asegurar su herencia, pero parece que la mayoría de ellos simplemente se apoderaron de alguna tierra para sí y

Silo, para subir á pelear contra ellos. 13 Y enviaron los hijos de Israel á los hijos de Rubén y á los hijos de Gad y á la media tribu de Manasés en la tierra de Galaad, á Phinees hijo de Eleazar sacerdote, 14 Y á diez príncipes con él; un príncipe de cada casa paterna de todas las tribus de Israel, cada uno de los cuales era cabeza de familia de sus padres en la multitud de Israel. 15 Los cuales vinieron á los hijos de Rubén y á los hijos de Gad, y á la media tribu de Manasés, en la tierra de Galaad; y habláronles, diciendo: 16 Toda la congregación de Jehová dice así: ¿Qué transgresión es ésta con que prevaricáis contra el Dios de Israel, volviéndoos hoy de seguir á Jehová, edificándoos altar

para ser hoy rebeldes contra Jehová? 17 ¿Nos ha sido poco la maldad de Peor, de la que no estamos aún limpios hasta este día, por la cual fué la mortandad en la congregación de Jehová? 18 Y vosotros os volvéis hoy de seguir á Jehová; mas será que vosotros os rebelaréis hoy contra Jehová, y mañana se airará él contra toda la congregación de Israel. 19 Que si os parece que la tierra de vuestra posesión es inmunda, pasaos á la tierra de la posesión de Jehová, en la cual está el tabernáculo de Jehová, y tomad posesión entre nosotros; pero no os rebeléis contra Jehová, ni os rebeléis contra nosotros, edificándoos altar á más del altar de Jehová nuestro Dios. 20 ¿No cometió Achán, hijo

no vieron el panorama más amplio de ayudar y posibilitar a sus hermanos a fin de que también ellos poseyeran sus herencias. Cuando vemos a otros hacer lo que nosotros hemos fallado y deberíamos estar haciendo, tendemos a querer bajarlos a nuestro nivel, escuchando ansiosamente los chismes en contra de ellos, imaginando lo peor de ellos, los condenamos e incluso los destruimos. El registro bíblico que muestra que esta clase de acciones suceden, es un consuelo para nosotros.

22:16 *Toda la congregación de Yahvéh dice así* – Era improbable que estos hipócritas cazadores de herejías [véase 22:18] hayan realmente obtenido el consentimiento de cada persona individual de Israel para decir esto; muy a menudo los divisivos cazadores de herejías afirman falsamente estar hablando en nombre de todo el pueblo de Dios.

22:18 *En vista de que os rebeláis hoy contra Yahvéh* – Esto era hipócrita, porque los profetas repetidamente declaran que Israel como un todo era persistentemente rebelde contra Yahvéh desde el día en que él entró en un pacto con ellos en el Sinaí (Deut. 31:27; Sal. 78:8; Isaías 63:10; 65:2; Eze. 2:3; 20:8). Ellos mismos todavía estaban adorando a ídolos (24:14). Semejante hipocresía es comprensible en términos psicológicos; a un nivel subconsciente, los pecadores saben que han pecado y se han rebelado contra Dios, y entonces transfieren esto a los demás y ansiosamente les dan castigos por esto. Enfrentando plenamente nuestros pecados, arrepintiéndonos y aceptando como justo cualquier juicio que nos dé Dios, somos salvos de esta tendencia. Ya no seremos hipócritas.

22:19 Parece que ellos percibían la tierra al oriente del Jordán como “inmunda” (véase 22:25 también); aun cuando se les había prometido directo hasta el Éufrates. Se les dijo que si la consideraban inmunda, entonces podían heredar al occidente del Jordán. En conformidad a la percepción de Israel sobre la tierra, así quedaba determinado para

de Zera, prevaricación en el anatema, y vino ira sobre toda la congregación de Israel? y aquel hombre no pereció solo en su iniquidad. ²¹ Entonces los hijos de Rubén y los hijos de Gad, y la media tribu de Manasés, respondieron y dijeron á los principales de la multitud de Israel: ²² El Dios de los dioses, Jehová, el Dios de los dioses, Jehová, él sabe, y sabrá Israel: si por rebelión ó por prevaricación contra Jehová (no nos salves hoy,) ²³ Nos hemos edificado altar para tornarnos de en pos de Jehová, ó para sacrificar holocausto ó presente, ó para hacer sobre él sacrificios pacíficos, el mismo Jehová *nos* lo demande. ²⁴ Asimismo, si no lo hicimos por temor de esto, diciendo: Mañana vuestros hijos dirán á nuestros hijos: ¿Qué tenéis vosotros con Jehová el Dios de Israel?; ²⁵ Jehová ha puesto por término el Jordán entre nosotros y vosotros, oh hijos de Rubén é hijos de Gad; no tenéis vosotros parte en Jehová: y *así* vuestros hijos harán que nuestros hijos no teman á Jehová. ²⁶ Por esto dijimos: Hagamos ahora por edificarnos un altar, no para holocausto ni para sacrificio, ²⁷ Sino para que sea un testimonio entre nosotros y vosotros, y entre los que vendrán después de nosotros, de que podemos hacer el servicio de Jehová delante de él con nuestros holocaustos, con nuestros sacrificios, y con nuestros pacíficos; y no digan mañana vuestros

hijos á los nuestros: Vosotros no tenéis parte en Jehová. ²⁸ Nosotros, pues, dijimos: Si aconteciere que tal digan á nosotros, ó á nuestras generaciones en lo por venir, entonces responderemos: Mirad el símil del altar de Jehová, el cual hicieron nuestros padres, no para holocaustos ó sacrificios, sino para que fuese testimonio entre nosotros y vosotros. ²⁹ Nunca tal acontezca que nos rebelemos contra Jehová, ó que nos apartemos hoy de seguir á Jehová, edificando altar para holocaustos, para presente, ó para sacrificio, á más del altar de Jehová nuestro Dios que está delante de su tabernáculo. ³⁰ Y oyendo Phinees el sacerdote y los príncipes de la congregación, y las cabezas de la multitud de Israel que con él estaban, las palabras que hablaron los hijos de Rubén y los hijos de Gad y los hijos de Manasés, fueron contentos de ello. ³¹ Y dijo Phinees hijo del sacerdote Eleazar, á los hijos de Rubén, á los hijos de Gad, y á los hijos de Manasés: Hoy hemos entendido que Jehová está entre nosotros, pues que no habéis intentado esta traición contra Jehová. Ahora habéis librado á los hijos de Israel de la mano de Jehová. ³² Y Phinees hijo del sacerdote Eleazar, y los príncipes, volviéronse de con los hijos de Rubén, y de con los hijos de Gad, de la tierra de Galaad á la tierra de Canaán, á los hijos de Israel: á los cuales dieron la respuesta.

ellos. Y lo mismo se aplica a nosotros; como definimos la obra de Dios, así, en alguna forma, ocurrirá con nosotros (Lucas 19:22, 23). Note cómo terminaban actuando como Dios: “No os rebeléis contra Yahvéh... contra nosotros”, y seguían insensatamente citando porciones de la historia ‘bíblica’ que eran irrelevante para el caso en mano para tratar de justificar su propia ira.

33 Y el negocio plugo á los hijos de Israel, y bendijeron á Dios los hijos de Israel; y no hablaron más de subir contra ellos en guerra, para destruir la tierra en que habitaban los hijos de Rubén y los hijos de Gad. 34 Y los hijos de Rubén y los hijos de Gad pusieron por nombre al altar Ed; porque es testimonio entre nosotros que Jehová es Dios.

23

Y ACONTECIÓ, pasados muchos días después que Jehová dió reposo á Israel de todos sus enemigos al contorno, que Josué, siendo viejo, y entrado en días, 2 Llamó á todo Israel, á sus ancianos, á sus príncipes, á sus jueces y á sus oficiales, y díjoles: Yo soy ya viejo y entrado en días: 3 Y vosotros habéis visto todo lo que Jehová vuestro Dios ha hecho con todas estas gentes en vuestra presencia; porque Jehová vuestro Dios ha peleado por vosotros. 4 He aquí os he repartido por suerte, en herencia para vuestras tribus, estas gentes, así las destruídas como las que quedan, desde el Jordán hasta la gran mar hacia donde el sol se pone. 5 Y Jehová vuestro Dios las echará de delante

de vosotros, y las lanzará de vuestra presencia: y vosotros poseeréis sus tierras, como Jehová vuestro Dios os ha dicho. 6 Esforzaos pues mucho á guardar y hacer todo lo que está escrito en el libro de la ley de Moisés, sin apartaros de ello ni á la diestra ni á la siniestra; 7 Que cuando entrareis á estas gentes que han quedado con vosotros, no hagáis mención ni juréis por el nombre de sus dioses, ni los sirváis, ni os inclinéis á ellos: 8 Mas á Jehová vuestro Dios os allegaréis, como habéis hecho hasta hoy; 9 Pues ha echado Jehová delante de vosotros grandes y fuertes naciones, y hasta hoy nadie ha podido parar delante de vuestro rostro. 10 Un varón de vosotros perseguirá á mil: porque Jehová vuestro Dios pelea por vosotros, como él os dijo. 11 Por tanto, cuidad mucho por vuestras almas, que améis á Jehová vuestro Dios. 12 Porque si os apartareis, y os allegareis á lo que resta de aquestas gentes que han quedado con vosotros, y si concertareis con ellas matrimonios, y entrareis á ellas, y ellas á vosotros; 13 Sabed que Jehová vuestro Dios no echará más estas gentes delante de vosotros; antes os serán por lazo, y por tropiezo,

23:6 Como Dios le había encomendado que fuera valiente y obediente al libro de la Ley (1:7, 8), así, en su lecho de muerte, les encomendó a su pueblo. En la madurez espiritual, nuestra preocupación será por las cosas del pueblo de Dios y no por nosotros mismos. Alentaremos a los demás por nuestra propia experiencia y ejemplo. Véase 14:8.

23:7 Este mandato de no hacer mención de otros dioses se alude en Efe. 5:3; las diversas formas de la carne se comparan con los ídolos de los días de Josué.

23:9, 14 ¿Estaba Josué siendo demasiado positivo, en vista de que las cosas declaradas como logradas, no lo habían sido (compare Jueces 1:1)? Él parece haber tratado de percibir las promesas, que dependían de la obediencia, como si se hubiesen cumplido plenamente, cuando no lo habían sido. Salomón cometió la misma equivocación. Véase 24:14

y por azote para vuestros costados, y por espinas para vuestros ojos, hasta tanto que perezcáis de aquesta buena tierra que Jehová vuestro Dios os ha dado. ¹⁴ Y he aquí que yo estoy para entrar hoy por el camino de toda la tierra: reconoced, pues, con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma, que no se ha perdido una palabra de todas las buenas palabras que Jehová vuestro Dios había dicho de vosotros: todas os han venido, no se ha perdido de ellas ni una. ¹⁵ Mas será, que como ha venido sobre vosotros toda palabra buena que Jehová vuestro Dios os había dicho, así también traerá Jehová sobre vosotros toda palabra mala, hasta destruiros de sobre la buena tierra que Jehová vuestro Dios os ha dado; ¹⁶ Cuando traspasareis el pacto de Jehová vuestro Dios que él os ha mandado, yendo y honrando dioses ajenos, é inclinándoos á ellos. Y el furor de Jehová se inflamará contra vosotros, y luego pereceréis de aquesta buena tierra que él os ha dado.

24

Y JUNTANDO Josué todas las tribus de Israel en Sichêm, llamó á los ancianos de Israel, y á sus

príncipes, á sus jueces, y á sus oficiales; y presentáronse delante de Dios. ² Y dijo Josué á todo el pueblo: Así dice Jehová, Dios de Israel: Vuestros padres habitaron antiguamente de esotra parte del río, *es á saber*, Tharré, padre de Abraham y de Nachôr; y servían á dioses extraños. ³ Y yo tomé á vuestro padre Abraham de la otra parte del río, y trájelo por toda la tierra de Canaán, y aumenté su generación, y díle á Isaac. ⁴ Y á Isaac dí á Jacob y á Esaú: y á Esaú dí el monte de Seir, que lo poseyese: mas Jacob y sus hijos descendieron á Egipto. ⁵ Y yo envié á Moisés y á Aarón, y herí á Egipto, al modo que lo hice en medio de él, y después os saqué. ⁶ Y saqué á vuestros padres de Egipto: y como llegaron á la mar, los Egipcios siguieron á vuestros padres hasta el mar Bermejo con carros y caballería. ⁷ Y como ellos clamasen á Jehová, él puso oscuridad entre vosotros y los Egipcios, é hizo venir sobre ellos la mar, la cual los cubrió: y vuestros ojos vieron lo que hice en Egipto. Después estuvisteis muchos días en el desierto. ⁸ Y os introduje en la tierra de los Amorreos, que habitaban de la otra parte del Jordán, los cuales pelearon contra vosotros; mas yo los

23:12, 13 Casarse de nuevo con Egipto o Canaán, que no eran el pueblo del reino, es menospreciar el pacto, revertir la obra redentora que Dios ha hecho por nosotros, es no *amar* a Dios (23:11). En el contexto del matrimonio fuera de la fe, leemos que Dios destruirá “al que lo odia”, y le retribuirá en su cara (Deut. 7:2-11). Por otro lado, no casarse con los gentiles era parte de *amar* a Dios. El matrimonio voluntario fuera de la fe es algo muy malo y triste, aunque Dios intentará tratar con eso tal como lo hace con toda falla humana.

24:2 El justo Abraham fue “reunido con su pueblo” (o ancestros) en su muerte (Gén. 25:8); y ellos eran idólatras. Creyentes y no creyentes van todos al mismo lugar en la muerte; no es cierto que los buenos vayan al cielo y los malos al “infierno”. La separación entre ovejas y cabritos ocurre en el día del juicio al regreso de Cristo.

entregué en vuestras manos, y poseísteis su tierra, y los destruí de delante de vosotros. ⁹ Y levantóse después Balac hijo de Sephor, rey de los Moabitas, y peleó contra Israel; y envió á llamar á Balaam hijo de Beor, para que os maldijese. ¹⁰ Mas yo no quise escuchar á Balaam, antes os bendijo repetidamente, y os libré de sus manos. ¹¹ Y pasado el Jordán, vinisteis á Jericó; y los moradores de Jericó pelearon contra vosotros: los Amorreos, Pherezeos, Cananeos, Hetheos, Gergeseos, Heveos, y Jebuseos: y yo los entregué en vuestras manos. ¹² Y envié tábanos delante de vosotros, los cuales los echaron de delante de vosotros, á saber, á los dos reyes de los Amorreos; no con tu espada, ni con tu arco. ¹³ Y os dí la tierra por la cual nada trabajasteis, y las ciudades que

no edificasteis, en las cuales moráis; y de las viñas y olivares que no plantasteis, coméis. ¹⁴ Ahora pues, temed á Jehová, y servidle con integridad y en verdad; y quitad de en medio los dioses á los cuales sirvieron vuestros padres de esotra parte del río, y en Egipto; y servid á Jehová. ¹⁵ Y si mal os parece servir á Jehová, escogeos hoy á quién sirváis; si á los dioses á quienes sirvieron vuestros padres, cuando *estuvieron* de esotra parte del río, ó á los dioses de los Amorreos en cuya tierra habitáis: que yo y mi casa serviremos á Jehová. ¹⁶ Entonces el pueblo respondió, y dijo: Nunca tal acontezca, que dejemos á Jehová por servir á otros dioses: ¹⁷ Porque Jehová nuestro Dios es el que nos sacó á nosotros y á nuestros padres de la tierra de Egipto, de la casa de servidum-

24:10 En su corazón, Balaam no quería bendecir a Israel; quería maldecirlos a fin de que pudiera poner sus manos en las riquezas que Balac le prometió si lo hacía (Núm. 22:23). Balaam sabía que si Dios le había dicho que bendijera a Israel, no había forma alguna de cambiar las cosas. Pero Dios dice aquí que él rehusó oír la oración de Balaam para maldecir a Israel. Parece que Yahvéh leyó los deseos latentes e inexpresados de Balaam como oración a él. Cuando estamos demasiado débiles o enfermos, Dios aun así lee nuestras situaciones como oración, incluso si no se expresan textualmente.

24:12 Las últimas palabras de Jacob afirman que él había tomado Siquem de los amorreos “con *mi* espada y con *mi* arco” (Gén. 48:22). Estas mismas palabras se aluden aquí y en Sal. 44:1-6, donde el espíritu dice que la tierra se dio a Israel *no* a causa del arco y la espada de ellos. Incluso, hacia el final de su vida, la antigua independencia de Jacob aún no había desaparecido del todo: su sentido de que por medio de su propio esfuerzo él podía ocasionar el cumplimiento de las promesas de Dios para él. En esta área, la debilidad de Jacob se mantenía. Esto nos da paciencia para con nuestros hermanos creyentes que nunca parecen ‘ubicarse’ en algunas áreas espirituales; y nos consuela en nuestros propios fracasos al intentar lograr perfección en otros aspectos de la espiritualidad.

24:14 Compare las anteriores declaraciones súper positivas de Josué (véase 22:2; 23:9). Ahora en su madurez espiritual parece que él llegó a un sentido final de realismo sobre el pecado, la obediencia y el fracaso de Israel.

24:15 *Que yo...serviremos* – Josué se dio cuenta que Israel, a quien había visto tan obediente (véase 22:2; 23:9), en realidad, no estaban sirviendo a Dios en absoluto.

24:16 *Nunca tal acontezca* – La clase de hipocresía de 22:18 [véase nota allí].

bre; el cual delante de nuestros ojos ha hecho estas grandes señales, y nos ha guardado por todo el camino por donde hemos andado, y en todos los pueblos por entre los cuales pasamos. ¹⁸ Y Jehová echó de delante de nosotros á todos los pueblos, y al Amorrheo que habitaba en la tierra: nosotros, pues, también serviremos á Jehová, porque él es nuestro Dios. ¹⁹ Entonces Josué dijo al pueblo: No podréis servir á Jehová, porque él es Dios santo, y Dios celoso; no sufrirá vuestras rebeliones y vuestros pecados. ²⁰ Si dejareis á Jehová y sirviereis á dioses ajenos, se volverá, y os maltratará, y os consumirá, después que os ha hecho bien. ²¹ El pueblo entonces dijo á Josué: No, antes á Jehová serviremos. ²² Y Josué respondió al pueblo: Vosotros sois testigos contra vosotros mismos, de que os habéis elegido á Jehová para servirle. Y ellos respondieron: Testigos somos. ²³ Quitad, pues, ahora los dioses ajenos que están entre vosotros, é inclinad vuestro corazón á Jehová Dios de Israel. ²⁴ Y el pueblo respondió á Josué: A Jehová nuestro Dios serviremos, y á su voz obedeceremos. ²⁵ Entonces Josué hizo alianza con el pueblo el mismo día, y púsole ordenanzas y leyes en Sichêm. ²⁶ Y escribió Josué es-

tas palabras en el libro de la ley de Dios; y tomando una grande piedra, levantóla allí debajo de un alcornoque que estaba junto al santuario de Jehová. ²⁷ Y dijo Josué á todo el pueblo: He aquí esta piedra será entre nosotros por testigo, la cual ha oído todas las palabras de Jehová que él ha hablado con nosotros: será, pues, testigo contra vosotros, porque no mintáis contra vuestro Dios. ²⁸ Y envió Josué al pueblo, cada uno á su heredad. ²⁹ Y después de estas cosas murió Josué, hijo de Nun, siervo de Jehová, siendo de ciento y diez años. ³⁰ Y enterráronlo en el término de su posesión en Timnath-sera, que está en el monte de Ephraim, al norte del monte de Gaas. ³¹ Y sirvió Israel á Jehová todo el tiempo de Josué, y todo el tiempo de los ancianos que vivieron después de Josué, y que sabían todas las obras de Jehová, que había hecho por Israel. ³² Y enterraron en Sichêm los huesos de José que los hijos de Israel habían traído de Egipto, en la parte del campo que Jacob compró de los hijos de Hemor padre de Sichêm, por cien corderas; y fué en posesión á los hijos de José. ³³ También murió Eleazar, hijo de Aarón; al cual enterraron en el collado de Phinees su hijo, que le fué dado en el monte de Ephraim.

24:19, 23 Josué, hacia el final de su vida llegó a un realismo final en cuanto a la verdadera naturaleza del pecado, y las máximas exigencias que Dios hace a la vida humana en la práctica.

24:24 *A su voz obedeceremos* – El pueblo no respondió al mandato de arrojar sus ídolos diciendo: ‘Sí, de acuerdo, lo haremos’; en cambio dijeron que oirán la palabra de Dios. Interés en la Biblia, leerla e incluso entusiasmarse por ella, puede hacerse aunque al mismo tiempo seguir sirviendo a ídolos.

24:30 *Lo sepultaron en la frontera de su herencia* – Como si esperaran que resucitara para entonces entrar en ella a la venida del Mesías.

JUECES

1
YACONTECIÓ después de la muerte de Josué, que los hijos de Israel consultaron á Jehová, diciendo: ¿Quién subirá por nosotros el primero á pelear contra los Cananeos? ² Y Jehová respondió: Judá subirá; he aquí que yo he entregado la tierra en sus manos. ³ Y Judá dijo á Simeón su hermano: Sube conmigo á mi suerte, y peleemos contra el Cananeo, y yo también iré contigo á tu suerte. Y Simeón fué con él. ⁴ Y subió Judá, y Jehová entregó en sus manos al Cananeo y al Pherzeo; y de ellos hirieron en Bezec diez mil hombres. ⁵ Y hallaron á Adoni-bezec en Bezec, y pelearon contra él: é hirieron al Cananeo y al Pherzeo. ⁶ Mas Adoni-bezec huyó; y siguiéronle, y prendiéronle, y cortáronle los pulgares de las manos y de los pies. ⁷ Entonces dijo Adoni-bezec: Setenta reyes, cortados los pulgares de sus manos y de sus pies, cogían *las migajas* debajo de mi mesa: como yo hice, así me ha pagado

Dios. Y metiéronle en Jerusalem, donde murió. ⁸ Y habían combatido los hijos de Judá á Jerusalem, y la habían tomado, y metido á cuchillo, y puesto á fuego la ciudad. ⁹ Después los hijos de Judá descendieron para pelear contra el Cananeo que habitaba en las montañas, y al mediodía, y en los llanos. ¹⁰ Y partió Judá contra el Cananeo que habitaba en Hebrón, la cual se llamaba antes Chîriath-arba; é hirieron á Sesai, y á Ahiman, y á Talmi. ¹¹ Y de allí fué á los que habitaban en Debir, que antes se llamaba Chîriath-sepher. ¹² Y dijo Caleb: El que hiriere á Chîriath-sepher, y la tomare, yo le daré á Axa mi hija por mujer. ¹³ Y tomóla Othoniel hijo de Cenez, hermano menor de Caleb: y él le dió á Axa su hija por mujer. ¹⁴ Y cuando la llevaban, persuadióle que pidiese á su padre un campo. Y ella se apeó del asno, y Caleb le dijo: ¿Qué tienes? ¹⁵ Ella entonces le respondió: Dame una bendición: que pues me has dado tierra de secadal, me des también fuentes de aguas.

1:1 Después del liderazgo de Moisés, vino el de Josué. Cuando él murió, Israel esperaba que se levantara otro líder semejante. Esperaban que se nombrara a un solo hombre, pero, en cambio, se les dijo que asumiría la tribu de Judá en conjunto. La realidad había cambiado; no más líderes carismáticos, ahora la gente común debía tomar responsabilidad. Lo mismo se aplica en nuestra generación.

1:3 Esto era efectivamente una falta de fe en que Dios daría la victoria a Judá; pero Dios aún obraba por medio de este bajo nivel de fe, y les dio la victoria (1:4). Dios tanto desea una relación con nosotros que está dispuesto a aceptar niveles de fe bajos en vez de lo ideal; esto no debería provocar en nosotros ningún sentido de falta de compromiso personal, sino más bien inspirarnos a una mayor paciencia hacia los demás cuya fe no está al más alto nivel que podría estar.

1:14 Aquí vemos una maravillosa ambición espiritual; no tan sólo aceptar la porción dada por Dios, y preguntarse cómo podría incluso llegar a poseer esto. Más bien, Acsa tiene incluso la ambición de pedir más territorio como posesión.

Entonces Caleb le dió las fuentes de arriba y las fuentes de abajo. ¹⁶ Y los hijos de Cineo, suegro de Moisés, subieron de la ciudad de las palmas con los hijos de Judá al desierto de Judá, que está al mediodía de Arad: y fueron y habitaron con el pueblo. ¹⁷ Y fué Judá á su hermano Simeón, é hirieron al Cananeo que habitaba en Sephath, y asolarónla: y pusieron por nombre á la ciudad, Horma. ¹⁸ Tomó también Judá á Gaza con su término, y á Ascalón con su término, y á Ecrón con su término. ¹⁹ Y fué Jehová con Judá, y echó á los de las montañas; mas no pudo echar á los que habitaban en los llanos, los cuales tenían carros herrados. ²⁰ Y dieron Hebrón á Caleb, como Moisés había dicho: y él echó de allí tres hijos de Anac. ²¹ Mas al Jebuseo que habitaba en Jerusalem, no echaron los hijos de Benjamín, y así el Jebuseo habitó con los hijos de Benjamín en Jerusalem hasta hoy. ²² También los de la casa de José subieron á Beth-el; y fué Jehová con ellos. ²³ Y los de la casa de José pusieron espías en Beth-el, la cual ciudad antes se llamaba Luz. ²⁴ Y los que espiaban vieron un hombre que salía de la ciudad, y dijéronle: Muéstranos ahora la entrada de la ciudad, y haremos contigo misericordia. ²⁵ Y él les mostró la entrada á la ciudad, é hiriéronla á

filo de espada; mas dejaron á aquel hombre con toda su familia. ²⁶ Y fuese el hombre á la tierra de los Hethéos, y edificó una ciudad, á la cual llamó Luz: y este es su nombre hasta hoy. ²⁷ Tampoco Manasés echó á *los de Beth-sean*, ni á *los de* sus aldeas, ni á *los de Taanach* y sus aldeas, ni á los de Dor y sus aldeas, ni á los habitantes de Ibleam y sus aldeas, ni á los que habitaban en Megiddo y en sus aldeas: mas el Cananeo quiso habitar en esta tierra. ²⁸ Empero cuando Israel tomó fuerzas hizo al Cananeo tributario, mas no lo echó. ²⁹ Tampoco Ephraim echó al Cananeo que habitaba en Gezer; antes habitó el Cananeo en medio de ellos en Gezer. ³⁰ Tampoco Zabulón echó á los que habitaban en Chitron y á los que habitaban en Naalol; mas el Cananeo habitó en medio de él, y le fueron tributarios. ³¹ Tampoco Aser echó á los que habitaban en Achô, y á los que habitaban en Sidón, y en Ahlab, y en Achzib, y en Helba, y en Aphec, y en Rehod: ³² Antes moró Aser entre los Cananeos que habitaban en la tierra; pues no los echó. ³³ Tampoco Nephtalí echó á los que habitaban en Beth-semes, y á los que habitaban en Beth-anath, sino que moró entre los Cananeos que habitaban en la tierra; mas fuéronle tributarios los moradores de Beth-semes, y los moradores

1:21 El hecho de que fallemos en desarrollar nuestros potenciales no significa que Dios cese de trabajar con nosotros. Refleja cómo se le dio a Judá el potencial para poseer toda la tierra, y sin embargo, ellos egoístamente sólo se enfocaron en su propia herencia (1:2, 3). Pero, aun así, Dios trató con ellos, dándoles la victoria en cada batalla que ellos peleaban (1:4). Sin embargo, incluso entonces, Judá no perseveró hasta el final en la ayuda que Dios estaba tan ansioso de darles. Ellos tomaron Jerusalén, pero después leemos que los jebuseos volvieron pronto a vivir allí (1:8, 21).

de Beth-anath. ³⁴ Los Amorreos apretaron á los hijos de Dan hasta el monte; que no los dejaron descender á la campiña. ³⁵ Y quiso el Amorreo habitar en el monte de Heres, en Ajalón y en Saalbín; mas como la mano de la casa de José tomó fuerzas, hiciéronlos tributarios. ³⁶ Y el término del Amorreo fué desde la subida de Acrabim, desde la piedra, y arriba.

2

Y El ángel de Jehová subió de Gilgal á Bochím, y dijo: Yo os saqué de Egipto, y os introduje en la tierra de la cual había jurado á vuestros padres; y dije: No invalidaré jamás mi pacto con vosotros; ² Con tal que vosotros no hagáis alianza con los moradores de aquesta tierra, cuyos altares habéis de derribar: mas vosotros no habéis atendido á mi voz: ¿por qué habéis hecho esto? ³ Por tanto yo también dije: No los echaré de delante de vosotros, sino que os serán por *azote para* vuestros costa-

dos, y sus dioses por tropiezo. ⁴ Y como el ángel de Jehová habló estas palabras á todos los hijos de Israel, el pueblo lloró en alta voz. ⁵ Y llamaron por nombre aquel lugar Bochím: y sacrificaron allí á Jehová. ⁶ Porque ya Josué había despedido al pueblo, y los hijos de Israel se habían ido cada uno á su heredad para poseerla. ⁷ Y el pueblo había servido á Jehová todo el tiempo de Josué, y todo el tiempo de los ancianos que vivieron largos días después de Josué, los cuales habían visto todas las grandes obras de Jehová, que él había hecho por Israel. ⁸ Y murió Josué hijo de Nun, siervo de Jehová, siendo de ciento y diez años. ⁹ Y enterráronlo en el término de su heredad en Timnath-sera, en el monte de Ephraim, al norte del monte de Gaas. ¹⁰ Y toda aquella generación fué también recogida con sus padres. Y levantóse después de ellos otra generación, que no conocían á Jehová, ni la obra que él había hecho por Israel. ¹¹ Y los hijos de Israel hicieron lo malo en ojos de Jehová, y

1:34 La gracia de Dios hacia su pueblo se refleja en cómo él consigna la debilidad de ellos, y siempre se enfoca en la obediencia de ellos sin importar lo pequeña que sea. De este modo, la herencia asignada a los hijos de Dan se describe como demasiado pequeña para ellos (Josué 19:47), aunque en realidad, “los amorreos hicieron retroceder a los hijos de Dan hasta la región montañosa, y no los dejaron descender al valle”. Cuando Dan luchó contra Lesem, este único acto de obediencia se magnifica tanto en Josué 19:47 para que parezca como si en su celo por heredar su territorio, ellos en realidad encontraron que tenían demasiado poca tierra, así que, por lo tanto, atacaron a Lesem. Pero en realidad ya era parte de la herencia asignada.

2:1-3 Aquí el ángel habla como si fuera Dios mismo el que hablaba. Tanto los hombres como los ángeles pueden llevar el Nombre de Dios (Éx. 23:21), y de este modo pueden funcionalmente ser como Dios, aunque sin ser Dios mismo en persona. Esto explica como Jesús, el Hijo de Dios, no es Dios mismo, pero lleva el Nombre de Dios (Juan 5:43) y actúa como Dios aunque sin ser Dios mismo.

2:9 *Lo sepultaron en el límite de su herencia* – De modo que cuando Josué resucite al regreso de Cristo, pueda entrar directamente en su herencia.

servieron á los Baales: ¹² Y dejaron á Jehová el Dios de sus padres, que los había sacado de la tierra de Egipto, y fuéronse tras otros dioses, los dioses de los pueblos que estaban en sus alrededores, á los cuales adoraron; y provocaron á ira á Jehová. ¹³ Y dejaron á Jehová, y adoraron á Baal y á Astaroth. ¹⁴ Y el furor de Jehová se encendió contra Israel, el cual los entregó en manos de robadores que los despojaron, y los vendió en manos de sus enemigos de alrededor: y no pudieron parar más delante de sus enemigos. ¹⁵ Por donde quiera que salían, la mano de Jehová era contra ellos para mal, como Jehová había dicho, y como Jehová se lo había jurado; así los afligió en gran manera. ¹⁶ Mas Jehová suscitó jueces que los librasen de mano de los que los despojaban. ¹⁷ Y tampoco oyeron á sus jueces, sino que fornicaron tras dioses ajenos, á los cuales adoraron: apartáronse bien presto del camino en que anduvieron sus padres obedeciendo á los mandamientos de

Jehová; *mas* ellos no hicieron así. ¹⁸ Y cuando Jehová les suscitaba jueces, Jehová era con el juez, y librábalos de mano de los enemigos todo el tiempo de aquel juez: porque Jehová se arrepentía por sus gemidos á causa de los que los oprimían y afligían. ¹⁹ Mas en muriendo el juez, ellos se tornaban, y se corrompían más que sus padres, siguiendo dioses ajenos para servirles, é inclinándose delante de ellos; y nada disminuían de sus obras, ni de su duro camino. ²⁰ Y la ira de Jehová se encendió contra Israel, y dijo: Pues que esta gente traspasa mi pacto que ordené á sus padres, y no obedecen mi voz, ²¹ Tampoco yo echaré más de delante de ellos á ninguna de estas gentes que dejó Josué cuando murió; ²² Para que por ellas probara yo á Israel, si guardarían ellos el camino de Jehová andando por él, como sus padres lo guardaron, ó no. ²³ Por esto dejó Jehová aquellas gentes, y no las desarraigó luego, ni las entregó en mano de Josué.

2:18 *Porque Yahvéh se conmovía por sus aflicciones* – Dios, como un padre verdaderamente afectuoso, no se complace en castigar a sus hijos. La idea de una tortura consciente eterna de los inicuos no se enseña en la Biblia; Dios no siente placer alguno en castigar a los pecadores (Eze. 18:23; 33:11).

2:22 Esto es más bien similar a cuando Dios le dijo a Balaam que fuera con los mensajeros de Balac, pero debía ser obediente a su palabra. Dios, por así decirlo, empuja a la gente en una espiral de bajada si éste es el camino que eligen seguir. La obediencia sería mucho más difícil teniendo a las tribus cananeas aún viviendo en medio de Israel; pero Dios permitió que esto fuera así. Nosotros oramos “no nos metas en tentación” (Mateo 6:13) porque es posible que Dios nos ponga en semejantes situaciones, aun cuando el proceso de tentación es interno en nosotros (Stg. 1:13-15).

2:23 Dios expulsó a las tribus de Canaán lentamente, no de inmediato; o al menos, permitió potencialmente que esto sucediera. Pero Israel había de destruir a esas tribus “rápidamente” (Deut. 9:3); sin embargo, ellos optaron por no hacerlo. Como no querían ser obedientes a eso, o al menos sólo ser obedientes “lentos”, Dios fue tolerante con ellos y los confirmó en el nivel de respuesta hacia él que ellos eligieron.

3

ESTAS, pues, son las gentes que dejó Jehová para probar con ellas á Israel, á todos aquellos que no habían conocido todas las guerras de Canaán; ² Para que al menos el linaje de los hijos de Israel conociese, para enseñarlos en la guerra, siquiera *fuese* á los que antes no la habían conocido: ³ Cinco príncipes de los Philisteos, y todos los Cananeos, y los Sidonios, y los Heveos que habitaban en el monte Líbano: desde el monte de Baal-hermón hasta llegar á Hamath. ⁴ Estos pues fueron para probar por ellos á Israel, para saber si

obedecerían á los mandamientos de Jehová, que él había prescrito á sus padres por mano de Moisés. ⁵ Así los hijos de Israel habitaban entre los Cananeos, Hetheos, Amorreos, Pherezeos, Heveos, y Jebuseos: ⁶ Y tomaron de sus hijas por mujeres, y dieron sus hijas á los hijos de ellos, y sirvieron á sus dioses. ⁷ Hicieron, pues, los hijos de Israel lo malo en ojos de Jehová: y olvidados de Jehová su Dios, sirvieron á los Baales, y á los *ídolos de los bosques*. ⁸ Y la saña de Jehová se encendió contra Israel, y vendiólos en manos de Chusan-risathaim, rey de Mesopo-

3:1 *Las naciones que dejó Yahvéh para probar a Israel* – El proceso de la tentación es interno para la mente humana (Stg. 1:13-15; Marcos 7:15-23). Pero Dios puede ponerlos a prueba como lo hizo con Abraham (Gén. 22:1). Podría sostenerse que de todas maneras Dios sabe todo acerca de nosotros, y por lo tanto el proceso de probación es realmente para conocernos a nosotros mismos. Otro ángulo es que este lenguaje es aplicable a los ángeles, los cuales eran la manifestación práctica de Dios en aquel tiempo (véase 2:1-3), pero el conocimiento de ellos no es total (Mateo 24:36); podría ser que algunas de nuestras pruebas son para darnos a conocer a nuestro ángel de la guarda. Los casos de ‘probación’ divina de la gente se producen normalmente en el contexto de la intervención angélica con la gente.

3:2 *Para que conociesen acerca de la guerra* – En otra parte, la presencia de aquellas naciones restantes está claramente conectada a la fidelidad de Israel, y su sobrevivencia en la tierra era en realidad parte del castigo de Dios a Israel. Por lo tanto, Dios utiliza sus juicios contra el pecado a fin de enseñar positivamente sus caminos a la gente.

3:6 En casi cada referencia del matrimonio a los gentiles, está el comentario de que esto seguramente conducirá a adoptar las creencias religiosas del cónyuge gentil, creencias que inevitablemente apartan a un hombre de su pacto con Yahvéh. Se recalca la conexión entre el matrimonio fuera del pacto y adoptar la idolatría: Éx. 34:12-16; Deut. 7:2-9; 1 Reyes 11:2, 3; Mal. 2:11; 2 Cor. 6:14; Deut. 7:4 dogmáticamente predicen que un hombre gentil definitivamente apartará el corazón de su yerno hebreo. Tan cierto es que el matrimonio con un gentil conduce a aceptar sus ídolos y Esdras 9:12 razona que Israel no se había separado de los ídolos *porque* se habían casado con gentiles. Una y otra vez, aquellos que se casan fuera del pacto afirman que se sienten suficientemente fuertes para lidiar con ello, que el matrimonio es sólo un asunto humano, y que su relación espiritual con Dios es entre ellos y Dios, y que no se ven afectados por su pareja no creyente. Sin embargo, esto es exactamente lo opuesto a lo que dice la palabra de Dios. No es cierto que usted pueda casarse en el mundo y no ser afectado en su propia espiritualidad,

tamia; y sirvieron los hijos de Israel á Chusan-risathaim ocho años. ⁹ Y clamaron los hijos de Israel á Jehová; y Jehová suscitó salvador á los hijos de Israel y librólos; *es á saber*, á Othoniel hijo de Cenez, hermano menor de Caleb. ¹⁰ Y el espíritu de Jehová fué sobre él, y juzgó á Israel, y salió á batalla, y Jehová entregó en su mano á Chusan-risathaim, rey de Siria, y prevaleció su mano contra Chusan-risathaim. ¹¹ Y reposó la tierra cuarenta años; y murió Othoniel, hijo de Cenez. ¹² Y tornaron los hijos de Israel á hacer lo malo ante los ojos de Jehová; y Jehová esforzó á Eglón rey de Moab contra Israel, por cuanto habían hecho lo malo ante los ojos de Jehová. ¹³ Y juntó consigo á los hijos de Ammón y de Amalec, y fué, é hirió á Israel, y tomó la ciudad de las palmas. ¹⁴ Y sirvieron los hijos de Israel á Eglón rey de los Moabitas diez y ocho años. ¹⁵ Y cla-

maron los hijos de Israel á Jehová; y Jehová les suscitó salvador, á Aod, hijo de Gera, Benjamita, el cual tenía cerrada la mano derecha. Y los hijos de Israel enviaron con él un presente á Eglón rey de Moab. ¹⁶ Y Aod se había hecho un puñal de dos filos, de un codo de largo; y ciñósele debajo de sus vestidos á su lado derecho. ¹⁷ Y presentó el presente á Eglón rey de Moab; y era Eglón hombre muy grueso. ¹⁸ Y luego que hubo presentado el don, despidió á la gente que lo había traído. ¹⁹ Mas él se volvió desde los ídolos que están en Gilgal, y dijo: Rey, una palabra secreta tengo que decirte. El entonces dijo: Calla. Y salieron de con él todos los que delante de él estaban. ²⁰ Y llegóse Aod á él, el cual estaba sentado solo en una sala de verano. Y Aod dijo: Tengo palabra de Dios para ti. El entonces se levantó de la silla. ²¹ Mas Aod metió su mano iz-

3:8 El libro de los Jueces describe una constante secuencia de Israel de apartarse de Dios, de ser castigado por enemigos árabes circundantes, y después se les envía un ‘salvador’ – un ‘Jesús’. Esto apunta a cómo Israel será puesto de rodillas por la futura opresión árabe, lo que resultará en la venida del verdadero Salvador (compare con Mateo 1:21). Es significativo que casi todos los jueces eran inicialmente rechazados por Israel, y tenían diversas características, lo que significaba que ellos no tenían un atractivo carismático para el pueblo. Esas facetas los convierten a todos en representaciones de Cristo. El modelo de ‘servir’ a sus conquistadores árabes y luego ‘clamar al Señor’ (3:8, 9, 14, 15) recuerda a su esclavitud bajo los egipcios, lo que resultó en que Israel ‘clamó al Señor’ (Éx. 2:23), y la respuesta fue la liberación en la Pascua; lo cual también representaba a la venida de Cristo. Sus liberaciones por los jueces también tipifican esto. “Y subirán salvadores [jueces] al monte Sión para juzgar al monte de Esaú; [de modo que] el reino será del Señor” (Abdías 21). “Salvadores / jueces” puede ser un plural intensivo que se refiere al único verdadero salvador / juez, Jesús.

3:21 Hay siete cosas débiles que se mencionan en Jueces como las herramientas de la salvación de Dios: un hombre zurdo; una picana para bueyes (3:31); una mujer (4:4); una clavija (4:41); un pedazo de una rueda de molino (9:53); un cántaro y una trompeta (7:20), una quijada de asno (15:16). A Dios le encanta trabajar con los débiles; en verdad, sólo si percibimos nuestra propia debilidad puede Dios trabajar con nosotros.

quierda, y tomó el puñal de su lado derecho, y metióselo por el vientre; 22 De tal manera que la empuñadura entró también tras la hoja, y la grosura encerró la hoja, que él no sacó el puñal de su vientre: y salió el estiércol. 23 Y saliendo Aod al patio, cerró tras sí las puertas de la sala. 24 Y salido él, vinieron sus siervos, los cuales viendo las puertas de la sala cerradas, dijeron: Sin duda él cubre sus pies en la sala de verano. 25 Y habiendo esperado hasta estar confusos, pues que él no abría las puertas de la sala, tomaron la llave y abrieron: y he aquí su señor caído en tierra muerto. 26 Mas entre tanto que ellos se detuvieron, Aod se escapó, y pasando los ídolos, salvóse en Seirath. 27 Y como hubo entrado, tocó el cuerno en el monte de Ephraim, y los hijos de Israel descendieron con él del monte, y él iba delante de ellos. 28 Entonces él les dijo: Seguidme, porque Jehová ha entregado vuestros enemigos los Moabitas en vuestras manos. Y descendieron en pos de él, y tomaron los vados del Jordán á Moab, y no dejaron pasar á ninguno. 29 Y en aquel tiempo hirieron de los Moabitas como diez mil hombres,

todos valientes y todos hombres de guerra; no escapó hombre. 30 Así quedó Moab sojuzgado aquel día bajo la mano de Israel: y reposó la tierra ochenta años. 31 Después de éste fué Samgar hijo de Anat, el cual hirió seiscientos hombres de los Filisteos con una aguijada de bueyes; y él también salvó á Israel.

4

MAS los hijos de Israel tornaron á hacer lo malo en ojos de Jehová, después de la muerte de Aod. 2 Y Jehová los vendió en mano de Jabín rey de Canaán, el cual reinó en Asor: y el capitán de su ejército se llamaba Sisara, y él habitaba en Haroseth de las Gentes. 3 Y los hijos de Israel clamaron á Jehová, porque aquél tenía nuevecientos carros herrados: y había afligido en gran manera á los hijos de Israel por veinte años. 4 Y gobernaba en aquel tiempo á Israel una mujer, Débora, profetisa, mujer de Lapidoth: 5 La cual Débora habitaba debajo de una palma entre Rama y Beth-el, en el monte de Ephraim: y los hijos de Israel subían á ella á juicio. 6 Y ella envió á llamar á Barac hijo de Abinoam, de Cedés de Nephtalí, y dijo-

4:7 *Lo entregaré en tus manos* – Era el deseo de Dios efectuar la liberación de Israel en manos de un hombre, Barac; pero él falló en vivir a la altura de su potencial, en verdad, el liderazgo masculino colapsó en Israel (6:7), así que Dios trabajó con una mujer.

4:8, 9 La fe incompleta de hombres como Barac fue contada como fe completa por una posterior inspiración (Heb. 11:32). Dios también considera nuestra débil espiritualidad como total si somos en Cristo, cuya justicia es atribuida a todos aquellos bautizados en él.

4:14 Aquí Débora cita las palabras de Deut. 9:3 referente al ángel que iba delante de Israel para expulsar las naciones para Barac, para inspirarlo con valor a luchar con ellos. Ella reconocía que la obra que los ángeles hicieron cuando ellos salieron hace

le: ¿No te ha mandado Jehová Dios de Israel, *diciendo*: Ve, y haz gente en el monte de Tabor, y toma contigo diez mil hombres de los hijos de Nephtalí, y de los hijos de Zabulón: ⁷ Y yo atraeré á ti al arroyo de Cisón á Sísara, capitán del ejército de Jabín, con sus carros y su ejército, y entregarélo en tus manos? ⁸ Y Barac le respondió: Si tú fueres conmigo, yo iré: pero si no fueres conmigo, no iré. ⁹ Y ella dijo: Iré contigo; mas no será tu honra en el camino que vas; porque en mano de mujer venderá Jehová á Sísara. Y levantándose Débora fué con Barac á Cedes. ¹⁰ Y juntó Barac á Zabulón y á Nephtalí en Cedes, y subió con diez mil hombres á su mando, y Débora subió con él. ¹¹ Y Heber Cineo, de los hijos de Hobab suegro de Moisés, se había apartado de los Cineos, y puesto su tienda hasta el valle de Zaananim, que está junto á Cedes. ¹² Vinieron pues las nuevas á Sísara como Barac hijo de Abinoam había subido al monte de Tabor. ¹³ Y reunió Sísara todos sus carros, nuevecientos carros herrados, con todo el pueblo que con él estaba, desde Haroseth de las Gentes hasta el arroyo de Cisón.

¹⁴ Entonces Débora dijo á Barac: Levántate; porque este es el día en que Jehová ha entregado á Sísara en tus manos. ¿No ha salido Jehová delante de ti? Y Barac descendió del monte de Tabor, y diez mil hombres en pos de él. ¹⁵ Y Jehová desbarató á Sísara, y á todos sus carros y á todo su ejército, á filo de espada delante de Barac: y Sísara descendió del carro, y huyó á pie. ¹⁶ Mas Barac siguió los carros y el ejército hasta Haroseth de las Gentes, y todo el ejército de Sísara cayó á filo de espada, hasta no quedar ni uno. ¹⁷ Y Sísara se acogió á pie á la tienda de Jael mujer de Heber Cineo; porque había paz entre Jabín rey de Asor y la casa de Heber Cineo. ¹⁸ Y saliendo Jael á recibir á Sísara, díjole: Ven, señor mío, ven á mí, no tengas temor. Y él vino á ella á la tienda, y ella le cubrió con una manta. ¹⁹ Y él le dijo: Ruégote me des á beber una poca de agua, que tengo sed. Y ella abrió un odre de leche y dióle de beber, y tornóle á cubrir. ²⁰ Y él le dijo: Estáte á la puerta de la tienda, y si alguien viniere, y te preguntare, diciendo: ¿Hay aquí alguno? tú responderás que no. ²¹ Y Jael, mujer

muchos años a hacer todo el trabajo preliminar necesario para que Israel destruyera a todas las tribus de Canaán fue hecha para todo el tiempo. No era demasiado tarde para hacer uso de esa obra haciendo un esfuerzo humano con fe. Así es con nosotros, los objetivos menores en nuestra vida así como nuestra meta principal de llegar al reino, todo ha sido hecho posible por medio de la obra de Cristo y los ángeles en el pasado. El reconocimiento de Débora de esto se muestra en su cántico, cuando ella dice que los ángeles lucharon contra Sísara (5:20).

4:21 Tenemos que hacer uso de toda la Escritura para obtener un cuadro preciso de los acontecimientos. 5:27 sugiere que él se levantó y luego cayó, como si ella no lo hubiera matado con un solo golpe cuando yacía dormido, sino que tuvo que luchar con él.

de Heber, tomó una estaca de la tienda, y poniendo un mazo en su mano, vino á él calladamente, y metiéndole la estaca por las sienes, y enclavólo en la tierra, pues él estaba cargado de sueño y cansado; y así murió. ²² Y siguiendo Barac á Sísara, Jael salió á recibirlo, y díjole: Ven, y te mostraré al varón que tú buscas. Y él entró donde ella estaba, y he aquí Sísara yacía muerto con la estaca por la sien. ²³ Así abatió Dios aquel día á Jabín, rey de Canaán, delante de los hijos de Israel. ²⁴ Y la mano de los hijos de Israel comenzó á crecer y á fortificarse contra Jabín rey de Canaán, hasta que lo destruyeron.

5

Y AQUEL día cantó Débora, con Barac, hijo de Abinoam, diciendo: ² Porque ha vengado las injurias de Israel, porque el pueblo se ha ofrecido de su voluntad, load á Jehová. ³ Oid, reyes; estad, oh príncipes, atentos: yo cantaré á Jehová,

cantaré salmos á Jehová Dios de Israel. ⁴ Cuando saliste de Seir, oh Jehová, cuando te apartaste del campo de Edom, la tierra tembló, y los cielos destilaron, y las nubes gotearon aguas. ⁵ Los montes se derritieron delante de Jehová, aqueste Sinaí, delante de Jehová Dios de Israel. ⁶ En los días de Samgar hijo de Anath, en los días de Jael, cesaron los caminos, y los que andaban por las sendas apartábanse por torcidos senderos. ⁷ Las aldeas habían cesado en Israel, habían decaído; hasta que yo Débora me levanté, me levanté madre en Israel. ⁸ En escogiendo nuevos dioses, la guerra estaba á las puertas: ¿se veía escudo ó lanza entre cuarenta mil en Israel? ⁹ Mi corazón está por los príncipes de Israel, los que con buena voluntad se ofrecieron entre el pueblo: load á Jehová. ¹⁰ Vosotros los que cabalgáis en asnas blancas, los que presidís en juicio, y vosotros los que viajáis, hablad. ¹¹ Lejos del ruido de los archeros, en los abreva-

5:2 Los ejemplos de líderes entre el pueblo de Dios pueden influenciar en el rebaño positiva o negativamente; cuando los líderes “se ofrecían voluntariamente”, así lo hacía el pueblo (5:9).

5:4 Como ocurre tan a menudo en los Salmos, el pueblo de Dios ve las liberaciones que él obra en esta vida como una repetición, en esencia, de la gran liberación en el mar Rojo y su entrada en un pacto con su pueblo, cuyos ejemplos representan nuestro bautismo y liberación de este mundo (1 Cor. 10:1, 2).

5:5 *Los montes se derritieron* – Para el observador distante, el agua que bajaba por los montes daba la impresión de que éstos se estaban derritiendo, no, por supuesto, que ellos literalmente lo hicieran. A veces la Biblia habla de cosas como las ve el ojo humano; de ahí el uso en el Nuevo Testamento de expresiones como ‘poseído por un demonio’. Los demonios no existen, pero los milagros de sanar enfermedades mentales se describen desde el punto de vista de un observador humano. Se debe tener en cuenta este principio cuando se lea el relato de la creación.

5:6 Ésta era la primera vez en que empezaban a aplicarse sobre Israel las maldiciones de Lev. 26 y Deut. 28. Aquí se alude a Lev. 26:22: “Vuestros caminos quedarán desiertos”.

deros, allí repetirán las justicias de Jehová, las justicias de sus villas en Israel; entonces bajará el pueblo de Jehová á las puertas. ¹² Despierta, despierta, Débora; despierta, despierta, profiere un cántico. Levántate, Barac, y lleva tus cautivos, hijo de Abinoam. ¹³ Entonces ha hecho que el que quedó del pueblo, señoree á los magníficos: Jehová me hizo enseñorear sobre los fuertes. ¹⁴ De Ephraim *salió* su raíz contra Amalec tras ti, Benjamín, contra tus pueblos; de Machîr descendieron príncipes, y de Zabulón los que solían manejar punzón de escribiente. ¹⁵ Príncipes también de Issachâr fueron con Débora; y como Issachâr, también Barac se puso á pie en el valle. De las divisiones de Rubén hubo grandes impresiones del corazón. ¹⁶ ¿Por qué te quedaste entre las majadas, para oír los balidos de los rebaños?

De las divisiones de Rubén grandes fueron las disquisiciones del corazón. ¹⁷ Galaad se quedó de la otra parte del Jordán: y Dan ¿por qué se estuvo junto á los navíos? Mantúvose Aser á la ribera de la mar, y quedóse en sus puertos. ¹⁸ El pueblo de Zabulón expuso su vida á la muerte, y Nephtalí en las alturas del campo. ¹⁹ Vinieron reyes y pelearon: entonces pelearon los reyes de Canaán en Taanac, junto á las aguas de Megiddo, mas no llevaron ganancia alguna de dinero. ²⁰ De los cielos pelearon: las estrellas desde sus órbitas pelearon contra Sisara. ²¹ Barriólos el torrente de Cisón, el antiguo torrente, el torrente de Cisón. Hollaste, oh alma mía, con fortaleza. ²² Despalmarónse entonces las uñas de los caballos por las arremetidas, por los brincos de sus valientes. ²³ Maldecid á Meroz, dijo el ángel de Jehová:

5:11 *Su gobierno en Israel* – En aquel tiempo Israel era el reino de Dios en la tierra, un reino que fue derribado cuando ellos repetidamente rehusaron su monarquía sobre ellos (Éx. 21:25-27), y el cual será restablecido al regreso de Cristo (Hechos 1:6).

5:13 La bajada de Yahvéh tiene paralelo con la bajada de su bien dispuesto pueblo. Un tema de esta victoria es que el pueblo de Dios en la tierra actuó conjuntamente con los movimientos angélicos en el cielo, allá en lo alto.

5:14 Los victoriosos guerreros de Barac eran siervos y escritores civiles, no militares; del mismo modo en que Dios usó orfebres y comerciantes para hacer la obra de constructores e ingenieros para reconstruir los muros de Jerusalén en los días de Esdras. A menudo Dios usa a aquellos menos adecuados para que hagan un trabajo en particular, porque la victoria siempre debe ser de él y no de la capacidad humana.

5:19, 20 La referencia es a los ángeles que luchan del lado de Israel. Si andamos en armonía con los ángeles, el éxito está asegurado. Aquí la lucha de Israel tiene paralelo con los cielos y las estrellas (= ángeles, Apoc. 1:20) que luchan por ellos. El Señor de las huestes de ángeles estaba trabajando conjuntamente con las huestes de Israel. Y lo mismo ocurre con el nuevo Israel. Heb. 12:22 habla de cómo nosotros, las huestes de la iglesia hacemos paralelo con las huestes de ángeles.

5:20 La palabra hebrea para ‘órbitas’, o cursos, es casi idéntica a la de ‘escalera’ en el relato de la visión de Jacob acerca de una escalera de ángeles; estrictamente, significa una escalera de ‘peldaños’. Véase 4:14; 5:19, 20.

maldecid severamente á sus moradores, porque no vinieron en socorro á Jehová, en socorro á Jehová contra los fuertes. ²⁴ Bendita sea entre las mujeres Jael, mujer de Heber Cineo; sobre las mujeres bendita sea en la tienda. ²⁵ El pidió agua, y dióle ella leche; en tazón de nobles le presentó manteca. ²⁶ Su mano tendió á la estaca, y su diestra al mazo de trabajadores; y majó á Sísara, hirió su cabeza, llagó y atravesó sus sienes. ²⁷ Cayó encorvado entre sus pies, quedó tendido: entre sus pies cayó encorvado; donde se encorvó, allí cayó muerto. ²⁸ La madre de Sísara se asoma á la ventana, y por entre las celosías á voces dice: ¿Por qué se detiene su carro, que no viene? ¿por qué las ruedas de sus carros se tardan? ²⁹ Las más avisadas de sus damas le respondían; y aun ella se respondía á sí misma. ³⁰ ¿No han hallado despojos, y *los* están reparitiendo? á cada uno una moza, ó dos: los despojos de colores para Sísara,

los despojos bordados de colores: *la ropa* de color bordada de ambos lados, para los cuellos de *los que han tomado* los despojos. ³¹ Así perecerán todos tus enemigos, oh Jehová: mas los que le aman, sean como el sol cuando nace en su fuerza. Y la tierra reposó cuarenta años.

6

MAS los hijos de Israel hicieron lo malo en los ojos de Jehová; y Jehová los entregó en las manos de Madián por siete años. ² Y la mano de Madián prevaleció contra Israel. Y los hijos de Israel, por causa de los Madianitas, se hicieron cuevas en los montes, y cavernas, y lugares fuertes. ³ Pues como los de Israel habían sembrado, subían los Madianitas, y Amalecitas, y los orientales: subían contra ellos; ⁴ Y asentando campo contra ellos destruían los frutos de la tierra, hasta llegar á Gaza; y no dejaban qué comer en Israel, ni ovejas, ni bueyes, ni asnos. ⁵ Porque subían

5:23 *En ayuda de Yahvéh* – El hecho de que Dios nos ame tanto es una limitación para él. Porque en cualquier relación, una persona normalmente ama más que la otra. Y la que ama más –que incuestionablemente es Dios– tiene el menor poder. Es por eso que él, el más poderoso en términos físicos, habla con semejante lenguaje de limitación. En un sentido, Dios no requiere ayuda del hombre; y sin embargo, en otro sentido, ha delegado su obra a nosotros, y limita sus logros según lo que nosotros estemos dispuestos a hacer.

5:24 *Bendita entre las mujeres* – Aquí se alude a Lucas 1:28, 42, como si María ya fuera como Jael quien había matado a Sísara, un incidente típico de la destrucción que Cristo hizo del pecado con el martillo de la palabra de Dios. María está ligada a la victoria de su hijo; porque él era parte de ella.

6:2 Los israelitas que huyeron a las guaridas y cuevas en aquel tiempo se describen como héroes de la fe a causa de lo que hicieron (Heb. 11:38). Y sin embargo, su servidumbre bajo los filisteos era resultado de su idolatría. Ellos eran ídólatras, y sin embargo, algunos tenían fe; y era esta fe que fue percibida por Dios. Dios desea mucho percibir espiritualidad y fe entre su pueblo, a pesar de su debilidad en otras áreas; deberíamos tener la misma actitud positiva unos a otros.

ellos y sus ganados, y venían con sus tiendas en grande multitud como langosta, que no había número en ellos ni en sus camellos: así venían á la tierra para devastarla. ⁶ Era pues Israel en gran manera empobrecido por los Madianitas; y los hijos de Israel clamaron á Jehová. ⁷ Y cuando los hijos de Israel hubieron clamado á Jehová, á causa de los Madianitas, ⁸ Jehová envió un varón profeta á los hijos de Israel, el cual les dijo: Así ha dicho Jehová Dios de Israel: Yo os hice salir de Egipto, y os saqué de la casa de servidumbre: ⁹ Yo os libré de mano de los Egipcios, y de mano de todos los que os afligieron,

á los cuales eché de delante de vosotros, y os dí su tierra; ¹⁰ Y dijeos: Yo soy Jehová vuestro Dios; no temáis á los dioses de los Amorreos, en cuya tierra habitáis: mas no habéis obedecido á mi voz. ¹¹ Y vino el ángel de Jehová, y sentóse debajo del alcornoque que está en Ophra, el cual era de Joas Abiezerita; y su hijo Gedeón estaba sacudiendo el trigo en el lagar, para hacerlo esconder de los Madianitas. ¹² Y el ángel de Jehová se le apareció, y díjole: Jehová es contigo, varón esforzado. ¹³ Y Gedeón le respondió: Ah, Señor mío, si Jehová es con nosotros, ¿por qué nos ha sobrevenido todo

6:12 *Hombre poderoso y valiente* – La constante necesidad de Gedeón de una confirmación divina indica que él no era tan valiente; pero Dios se dirige a él según su potencial espiritual. Él hace lo mismo con nosotros, de ahí los desafíos que a veces nos da, que parece mucho más allá de lo que nos sentimos capaces de hacer.

6:12, 13 Debemos reconocer que Dios trata con nosotros como personas individuales. Sin importar lo funcional y santo, o disfuncional y malvada que sea nuestra iglesia; aun así el Padre nos trata como sus hijos individuales. Muchos han luchado con esto, tendiendo a verse más bien como inevitablemente parte de una comunidad, una anónima pieza de una máquina. Y esto es en realidad sumamente atractivo para la humanidad; de ahí la popularidad del catolicismo romano. Dios le dijo a Gedeón: “Yahvéh está contigo” [singular], pero Gedeón responde: “Oh, Señor mío, si Yahvéh está con *nosotros*...” (6:13). Gedeón tenía que ser enseñado que Dios lo veía como una persona separada y exclusiva, y no trataba con él automáticamente como si tan sólo fuera una parte de una comunidad como un todo. Pero era un proceso lento. Cuando Gedeón vio en un sueño a un hombre que le decía que Dios había entregado a Madián en su [singular] mano, entonces Gedeón dice a Israel que Dios había entregado a Madián en manos de *ellos* (7:14, 15). Aun así él encontraba muy difícil creer que Dios *lo* trataba como alguien muy importante para Dios. Podría ser que Gedeón intencionalmente entendía mal el ofrecimiento de un fortalecimiento personal argumentando que si Yahvéh realmente está con *nosotros*, entonces por qué están ellos sufriendo tanto (6:13). Él se echó atrás ante el llamado personal de su ángel a la acción; tal como podemos hacerlo nosotros, intentando en cambio buscar refugio detrás de la comunidad. Pero Dios mismo se vuelve a Gedeón y le dice: “Ve con la fortaleza de Éste”; la gramática hebrea para referirse al ángel. Y éste es el mismo llamado a nosotros; ir con la fortaleza del ángel que va delante de nosotros, e intentar reproducir el plan del cielo para nosotros en esta tierra. Y Dios respaldó este llamado a Gedeón a que siga al ángel diciendo que debería salir con fe, porque “yo estaré contigo”, una cita directa

esto? ¿Y dónde están todas sus maravillas, que nuestros padres nos han contado, diciendo: ¿No nos sacó Jehová de Egipto? Y ahora Jehová nos ha desamparado, y nos ha entregado en mano de los Madianitas. ¹⁴ Y mirándole Jehová, díjole: Ve con esta tu fortaleza, y salvarás á Israel de la mano de los Madianitas. ¿No te envió yo? ¹⁵ Entonces le respondió: Ah, Señor mío, ¿con qué tengo de salvar á Israel? He aquí que mi familia es pobre en Manasés, y yo el menor en la casa de mi padre. ¹⁶ Y Jehová le dijo: Porque yo seré contigo, y herirás á los Madianitas como á un *solo* hombre. ¹⁷ Y él respondió: Yo te ruego, que si he hallado gracia delante de ti, me des señal de que tú has hablado conmigo. ¹⁸ Ruégote que no te vayas de aquí, hasta que á ti vuelva, y saque mi presente, y lo ponga delante de ti. Y él respondió: Yo esperaré hasta que vuelvas. ¹⁹ Y entrándose Gedeón aderezó un cabrito, y panes sin levadura de un epha de harina; y puso la carne en un canastillo, y el caldo en una olla, y sacándolo presentóselo debajo de aquel alcornoque. ²⁰ Y el ángel de Dios le dijo: Toma la carne, y los pa-

nes sin levadura, y ponlo sobre esta peña, y vierte el caldo. Y él lo hizo así. ²¹ Y extendiendo el ángel de Jehová el bordón que tenía en su mano, tocó con la punta en la carne y en los panes sin levadura; y subió fuego de la peña, el cual consumió la carne y los panes sin levadura. Y el ángel de Jehová desapareció de delante de él. ²² Y viendo Gedeón que era el ángel de Jehová, dijo: Ah, Señor Jehová, que he visto el ángel de Jehová cara á cara. ²³ Y Jehová le dijo: Paz á ti; no tengas temor, no morirás. ²⁴ Y edificó allí Gedeón altar á Jehová, al que llamó Jehová-salom: está hasta hoy en Ophra de los Abiezeritas. ²⁵ Y aconteció que la misma noche le dijo Jehová: Toma un toro del ható de tu padre, y otro toro de siete años, y derriba el altar de Baal que tu padre tiene, y corta también el bosque que está junto á él: ²⁶ Y edifica altar á Jehová tu Dios en la cumbre de este peñasco en lugar conveniente; y tomando el segundo toro, sacrificalo en holocausto sobre la leña del bosque que habrás cortado. ²⁷ Entonces Gedeón tomó diez hombres de sus siervos, é hizo como Jehová le dijo. Mas temiendo hacerlo de día,

de la manifestación angélica a Moisés en Éx. 3:12. Es un ejercicio interesante seguir los paralelos entre el comandante angélico de los ejércitos de Yahvéh, y Josué como el comandante humano de ellos en la tierra. Y uno no tiene que ser un líder militar como Israel en la Edad de Hierro para sentir ese mismo llamado de seguir al ángel.

6:13 Gedeón sabía que el desamparo de Israel en que los deja Dios era un castigo por su pecado (como en 2 Reyes 21:14; Isaías 2:6; Jer. 23:33). Dios desampararía a Israel sólo si ellos lo desamparaban a él (Deut. 31:16, 17; 2 Crón. 15:2). Esto abre nuestro entendimiento de la exclamación de Cristo desde la cruz: “¿Por qué me has desamparado?” Parece que él estaba tan identificado con nosotros que sentía genuinamente que él estaba recibiendo el castigo por el pecado como un pecador; de este modo, aunque nunca pecó, se sentía genuinamente como un pecador, de modo que ni siquiera nuestro pecado significa que Cristo no pueda empatizar con nosotros.

por la familia de su padre y por los hombres de la ciudad, hízolo de noche. 28 Y á la mañana, cuando los de la ciudad se levantaron, he aquí que el altar de Baal estaba derribado, y cortado el bosque que junto á él estaba, y sacrificado aquel segundo toro en holocausto sobre el altar edificado. 29 Y decíanse unos á otros: ¿Quién ha hecho esto? Y buscando é inquiriendo, dijéronles: Gedeón hijo de Joas lo ha hecho. Entonces los hombres de la ciudad dijeron á Joas: 30 Saca fuera tu hijo para que muera, por cuanto ha derribado el altar de Baal y ha cortado el bosque que junto á él estaba. 31 Y Joas respondió á todos los que estaban junto á él: ¿Tomaréis vosotros la demanda por Baal? ¿le salvaréis vosotros? Cualquiera que tomare la demanda por él, que muera mañana. Si es Dios, contienda por sí mismo con el que derribó su altar. 32 Y aquel día llamó él á Gedeón Jerobaal; porque dijo: Pleitee Baal contra el que derribó su altar. 33 Y todos los Madianitas, y Amalecitas, y orientales, se juntaron á una, y pasando asentaron campo en el valle de Jezreel. 34 Y el espíritu de Jehová se envistió en Gedeón, y como éste hubo tocado el cuerno, Abiezer se juntó con él. 35 Y

envió mensajeros por todo Manasés, el cual también se juntó con él: asimismo envió mensajeros á Aser, y á Zabulón, y á Nephtalí, los cuales salieron á encontrarles. 36 Y Gedeón dijo á Dios: Si has de salvar á Israel por mi mano, como has dicho, 37 He aquí que yo pondré un vellón de lana en la era; y si el rocío estuviere en el vellón solamente, quedando seca toda la otra tierra, entonces entenderé que has de salvar á Israel por mi mano, como lo has dicho. 38 Y aconteció así: porque como se levantó de mañana, exprimiendo el vellón sacó de él el rocío, un vaso lleno de agua. 39 Mas Gedeón dijo á Dios: No se encienda tu ira contra mí, si aun hablare esta vez: solamente probaré ahora otra vez con el vellón. Ruégote que la sequedad sea sólo en el vellón, y el rocío sobre la tierra. 40 Y aquella noche lo hizo Dios así: porque la sequedad fué sólo en el vellón, y en toda la tierra estuvo el rocío.

7

LEVANTÁNDOSE pues de mañana Jerobaal, el cual es Gedeón, y todo el pueblo que estaba con él, asentaron el campo junto á la fuente de Harod: y tenía el campo de los Madianitas al norte, de la

6:31 Joás dijo a los adoradores de Baal que dejaran que Baal abogue por sí mismo, y no que ellos abogaran por él. Él estaba diciendo que estaban asumiendo que ellos tenían que 'jugar a ser Dios' para Baal; tenían que manifestar al dios que pensaban que existía. Joás dice que si Baal realmente existe, él actuará por sí mismo, abiertamente. Y esto, por supuesto, es donde el Único Dios Verdadero es supremo; él efectivamente actúa por sí mismo y no depende *únicamente* de ser manifestado por medio de los hombres a fin de lograr algo. Él no necesita que, por así decirlo, nosotros nos disculpemos por él por medio de la 'apologética'; él mismo es testigo de sí mismo, independientemente de nosotros.

otra parte del collado de More, en el valle. ² Y Jehová dijo á Gedeón: El pueblo que está contigo es mucho para que yo dé á los Madianitas en su mano: porque no se alabe Israel contra mí, diciendo: Mi mano me ha salvado. ³ Haz pues ahora pregonar, que lo oiga el pueblo, diciendo: El que teme y se estremece, madrugue y vuélvase desde el monte de Galaad. Y volviéronse de los del pueblo veintidós mil: y quedaron diez mil. ⁴ Y Jehová dijo á Gedeón: Aun es mucho el pueblo; llévalos á las aguas, y allí yo te los probaré; y del que yo te dijere: Vaya este contigo, vaya contigo: mas de cualquiera que yo te dijere: Este no vaya contigo, el tal no vaya. ⁵ Entonces llevó el pueblo á las aguas: y Jehová dijo á Gedeón: Cualquiera que lamiere las aguas con su lengua como lame el perro, aquél pondrás aparte; asimismo cualquiera que se doblare sobre sus rodillas para beber. ⁶ Y fué el número de los que lamieron las aguas, llegándola con la mano á

la boca, trescientos hombres: y todo el resto del pueblo se dobló sobre sus rodillas para beber las aguas. ⁷ Entonces Jehová dijo á Gedeón: Con estos trescientos hombres que lamieron *el agua* os salvaré, y entregaré á los Madianitas en tus manos: y váyase toda la gente cada uno á su lugar. ⁸ Y tomada provisión para el pueblo en sus manos, y sus bocinas, envié á todos los Israelitas cada uno á su tienda, y retuvo á aquellos trescientos hombres: y tenía el campo de Madián abajo en el valle. ⁹ Y aconteció que aquella noche Jehová le dijo: Levántate, y desciende al campo; porque yo lo he entregado en tus manos. ¹⁰ Y si tienes temor de descender, baja tú con Phara tu criado al campo, ¹¹ Y oirás lo que hablan; y entonces tus manos se esforzarán, y descenderás al campo. Y él descendió con Phara su criado al principio de la gente de armas que estaba en el campo. ¹² Y Madián, y Amalec, y todos los orientales, estaban tendidos en el valle como langostas en

7:4 Dios dijo que él pondría a prueba / juzgaría al pueblo con Gedeón en las aguas; pero ellos efectivamente se juzgaron a sí mismos al decidir con su propia libre voluntad si se arrodillarían [¿Cómo ante un ídolo?], o lamerían el agua. Los ídolos eran adorados arrodillándose ante ellos, y quizás aquellos que lamieron en vez de arrodillarse eran la minoría con conciencia sensible ante Yahvéh, que no querían ni siquiera 'ir allí' para no parecer aunque sea vagamente como si tuvieran algo en común con la idolatría.

7:10 La constante necesidad de Gedeón de una confirmación se halla en todo el registro. Sin embargo, Dios sabía que potencialmente Gedeón era un siervo suyo valiente y fiel (6:12); no obstante, él hizo concesiones a la debilidad y necesidad de Gedeón de una compañía humana, aunque al mismo tiempo enseñarle firmemente que Dios salva por medio de los pocos y los débiles (7:7). Él trabaja de la misma manera con nosotros enseñándonos y exigiéndonos el máximo esfuerzo, aunque sensible ante nuestras debilidades y temores.

7:12 Saúl trató de copiar a Gedeón en su propia lucha con sus enemigos (1 Sam. 11:11 = Jueces 7:16; 1 Sam. 13:5 = Jueces 7:12; 1 Sam. 14:24, 28, 31=Jueces 8:4,

muchedumbre, y sus camellos eran innumerables, como la arena que está á la ribera de la mar en multitud. ¹³ Y luego que llegó Gedeón, he aquí que un hombre estaba contando á su compañero un sueño, diciendo: He aquí yo soñé un sueño: que veía un pan de cebada que rodaba hasta el campo de Madián, y llegaba á las tiendas, y las hería *de tal manera* que caían, y las trastornaba de arriba abajo, y las tiendas caían. ¹⁴ Y su compañero respondió, y dijo: Esto no es otra cosa sino la espada de Gedeón hijo de Joas, varón de Israel: Dios ha entregado en sus manos á los Madianitas con todo el campo. ¹⁵ Y como Gedeón oyó la historia del sueño y su interpretación, adoró; y vuelto al campo de Israel, dijo: Levantaos, que Jehová ha entregado el campo de Madián en vuestras manos. ¹⁶ Y repartiendo los trescientos hombres en tres escuadrones, dió á cada uno de ellos bocinas en sus manos, y cántaros vacíos con teas ardiendo dentro de los cántaros. ¹⁷ Y díjoles: Miradme á mí, y haced como yo hiciere; he aquí que cuando yo llegare al principio del campo, como yo hiciere, así haréis vosotros. ¹⁸ Yo to-

caré la bocina y todos los que estarán conmigo; y vosotros tocaréis entonces las bocinas alrededor de todo el campo, y diréis: ¡Por Jehová y Gedeón! ¹⁹ Llegó pues Gedeón, y los cien hombres que llevaba consigo, al principio del campo, á la entrada de la vela del medio, cuando acababan de renovar las centinelas; y tocaron las bocinas, y quebraron los cántaros que llevaban en sus manos: ²⁰ Y los tres escuadrones tocaron las bocinas, y quebrando los cántaros tomaron en las manos izquierdas las teas, y en las derechas los cuernos con que tañían, y dieron grita: ¡La espada de Jehová y de Gedeón! ²¹ Y estuvieron en sus lugares en derredor del campo: y todo el campo fué alborotado, y huyeron gritando. ²² Mas los trescientos tocaban las bocinas: y Jehová puso la espada de cada uno contra su compañero en todo el campo. Y el ejército huyó hasta Beth-sitta, hacia Cerera, y hasta el término de Abel-mehola en Tabbat. ²³ Y juntándose los de Israel, de Nephtalí, y de Aser, y de todo Manasés, siguieron á los Madianitas. ²⁴ Gedeón también envió mensajeros á todo el monte de Ephraim, diciendo: Descended al

5). También nosotros deberíamos inspirarnos en la victoria de Gedeón en nuestras batallas. Véase 13:15.

7:14, 15 – Véase 6:12,13.

7:19 *Cuando acababan de renovar las centinelas* – Desde el punto de vista humano, éste era el peor momento para atacar, cuando los centinelas estaban descansados y alertas. Asimismo, ir a la batalla estorbados por cántaros y trompetas en vez de llevar armas era una señal de confiar en Dios para la victoria más bien que en la fortaleza humana. A menudo los planes de batalla de Dios requieren específicamente que nosotros obtengamos la victoria de una manera que es insensata y débil en términos humanos.

7:22 Muy a menudo Dios ha destruido poderosos ejércitos colocándolos unos contra otros. La división no es sólo una táctica humana, sino que Dios la usa para destruir comunidades que le desagradan.

encuentro de los Madianitas, y tomadles las aguas hasta Beth-bara y el Jordán. Y juntos todos los hombres de Ephraim, tomaron las aguas de Beth-bara y el Jordán. ²⁵ Y tomaron dos príncipes de los Madianitas, Oreb y Zeeb: y mataron á Oreb en la peña de Oreb, y á Zeeb *lo* mataron en el lagar de Zeeb: y después que siguieron á los Madianitas, trajeron las cabezas de Oreb y de Zeeb á Gedeón de la otra parte del Jordán.

8

Y LOS de Ephraim le dijeron: ¿Qué es esto que has hecho con nosotros, no llamándonos cuando ibas á la guerra contra Madián? Y reconviniéronlo fuertemente. ² A los cuales él respondió: ¿Qué he hecho yo ahora como vosotros? ¿No es el rebusco de Ephraim mejor que la vendimia de Abiezer? ³ Dios ha entregado en vuestras manos á Oreb y á Zeeb, príncipes de Madián: ¿y qué pude yo hacer como vosotros? Entonces el enojo de ellos contra él se aplacó, luego que él habló esta palabra. ⁴ Y vino Gedeón al Jordán para pasar, él y los trescientos hombres que traía consigo, cansados del alcance. ⁵ Y dijo á los de Succoth:

Yo os ruego que deis á la gente que me sigue *algunos* bocados de pan; porque están cansados, y yo persigo á Zeba y á Zalmunna, reyes de Madián. ⁶ Y los principales de Succoth respondieron: ¿Está ya la mano de Zeba y Zalmunna en tu mano, para que hayamos nosotros de dar pan á tu ejército? ⁷ Y Gedeón dijo: Pues cuando Jehová hubiere entregado en mi mano á Zeba y á Zalmunna, yo trillaré vuestra carne con espinas y abrojos del desierto. ⁸ Y de allí subió á Penuel, y hablóles las mismas palabras. Y los de Penuel le respondieron como habían respondido los de Succoth. ⁹ Y él habló también á los de Penuel, diciendo: Cuando yo tornare en paz, derribaré esta torre. ¹⁰ Y Zeba y Zalmunna estaban en Carcor, y con ellos su ejército de como quince mil hombres, todos los que habían quedado de todo el campo de los orientales: y los muertos *habían sido* ciento veinte mil hombres que sacaban espada. ¹¹ Y subiendo Gedeón hacia los que habitaban en tiendas, á la parte oriental de Noba y de Jogbea, hirió el campo, porque estaba el ejército sin recelo. ¹² Y huyendo Zeba y Zalmunna, él los siguió; y tomados los

8:3 *Entonces el enojo de ellos se aplacó* – Los Proverbios están llenos de alusión a la historia temprana de Israel; Prov. 15:1 alude claramente a esto: “La blanda respuesta quita la ira”. Gedeón pudo haber respondido que ellos pudieron haber ido a ayudarle en su situación de necesidad, pero que optaron por no hacerlo, y ahora querían compartir la gloria de la victoria. Pero él les habla con humildad. No siempre tenemos que declarar la verdad tal como es; más bien hay ocasiones en que debemos seguir las cosas que llevan a la paz con la gente. Sin importar lo equivocados que puedan estar (Rom. 14:19). Véase 12:2.

8:6 Éste era precisamente el espíritu de los sospechosos primos de Israel cuando iban en camino de Egipto a Canaán (Núm. 20:17, 18). Deberían haber aprendido la lección de la historia divina.

dos reyes de Madián, Zeba y Zalmunna, espantó á todo el ejército. 13 Y Gedeón hijo de Joas volvió de la batalla antes que el sol subiese; 14 Y tomó un mozo de los de Succoth, y preguntándole, él le dió por escrito los principales de Succoth y sus ancianos, setenta y siete varones. 15 Y entrando á los de Succoth, dijo: He aquí á Zeba y á Zalmunna, sobre los cuales me zaheristeis, diciendo: ¿Está ya la mano de Zeba y de Zalmunna en tu mano, para que demos nosotros pan á tus hombres cansados? 16 Y tomó á los ancianos de la ciudad, y espinas y abrojos del desierto, y castigó con ellos á los de Succoth. 17 Asimismo derribó la torre de Penuel, y mató á los de la ciudad. 18 Luego dijo á Zeba y á Zalmunna: ¿Qué manera de hombres tenían aquellos que matasteis en Tabor? Y ellos respondieron: Como tú, tales eran aquellos ni más ni menos, que parecían hijos de rey. 19 Y él dijo: Mis hermanos eran, hijos de mi madre: ¡Vive Jehová, que si los hubierais guardado en vida, yo no os mataría! 20 Y dijo á Jether su primogénito: Levántate, y mátalos. Mas el joven no desenvainó su espa-

da, porque tenía temor; que aun era muchacho. 21 Entonces dijo Zeba y Zalmunna: Levántate tú, y mátanos; porque como es el varón, tal es su valentía. Y Gedeón se levantó, y mató á Zeba y á Zalmunna; y tomó los adornos de lunetas que sus camellos traían al cuello. 22 Y los Israelitas dijeron á Gedeón: Sé nuestro señor, tú, y tu hijo, y tu nieto; pues que nos has librado de mano de Madián. 23 Mas Gedeón respondió: No seré señor sobre vosotros, ni mi hijo os señoreará: Jehová será vuestro Señor. 24 Y díjoles Gedeón: Deseo haceros una petición, que cada uno me dé los zarcillos de su despojo. (Porque traían zarcillos de oro, que eran Ismaelitas.) 25 Y ellos respondieron: De buena gana los daremos. Y tendiendo una ropa de vestir, echó allí cada uno los zarcillos de su despojo. 26 Y fué el peso de los zarcillos de oro que él pidió, mil y setecientos *siclos* de oro; sin las planchas, y joyeles, y vestidos de púrpura, que traían los reyes de Madián, y sin los collares que traían sus camellos al cuello. 27 Y Gedeón hizo de ellos un ephod, el cual hizo guardar en su ciudad de Ophra: y

8:23 Aquí de nuevo vemos que Israel era el reino de Dios en la tierra; este reino fue derrocado cuando fue sacado el último rey de Judá (Eze. 21:25-27) y será restablecido en la tierra al regreso de Cristo (Hechos 1:6).

8:24 Cuando Gedeón recibió los aretes de oro de los ismaelitas, su mente debe haberse remontado a cuando los aretes de oro se fundieron para hacer el becerro de oro (Éx. 32:2). A él se le dio potencialmente la fortaleza para resistir la tentación de convertirlos en un ídolo. Pero él debe haber borrado de su corazón ese precedente bíblico; él ignoraba su potencial espiritual, tal como nosotros somos tentados a hacerlo tan a menudo.

8:27 Dos veces en 1 Timoteo, Pablo habla de una trampa; la trampa o lazo del diablo (1 Tim. 3:7), y la trampa de querer riqueza (1 Tim. 6:9). El deseo de riqueza de cualquier manera es la esencia misma del diablo, nuestras tendencias pecaminosas

todo Israel fornicó tras de ese *ephod* en aquel lugar; y fué por tropiezo á Gedeón y á su casa. ²⁸ Así fué humillado Madián delante de los hijos de Israel, y nunca más levantaron su cabeza. Y reposó la tierra cuarenta años en los días de Gedeón. ²⁹ Y Jerobaal hijo de Joas fué, y habitó en su casa. ³⁰ Y tuvo Gedeón setenta hijos que salieron de su muslo, porque tuvo muchas mujeres. ³¹ Y su concubina que estaba en Sichêm, también le parió un hijo; y púsole por nombre Abimelech. ³² Y murió Gedeón hijo de Joas en buena vejez, y fué sepultado en el sepulcro de su padre Joas, en Ophra de los Abiezeritas. ³³ Y aconteció que como murió Gedeón, los hijos de Israel tornaron, y fornicaron en pos de los Baales, y se pusieron por Dios á Baal-berith. ³⁴ Y no se acordaron los hijos de Israel de Jehová su Dios, que los había librado de todos sus enemigos alrededor: ³⁵ Ni hicieron misericordia con la casa de Jerobaal Gedeón, conforme á todo el bien que él había hecho á Israel.

internas contras las cuales debemos luchar. La idea de una trampa es que produce una destrucción súbita e *inesperada*. La implicación es que aquellos que son materialistas no se dan cuenta de que éste es su pecado habitual, y por lo tanto serán finalmente rechazados, porque será trágicamente inesperado. Es más bien como el orgullo; si eres orgulloso y no lo sabes, entonces realmente eres orgulloso. Y si somos materialistas y no lo sabemos, entonces realmente tenemos un problema. La idea de que las riquezas son una trampa se conecta con frecuentes referencias a los ídolos como una perpetua trampa para Israel (Éx. 23:33; Deut. 7:16; Jueces 2:3; 8:27; Sal. 106:36; Oseas 5;1). El argumento de Pablo es que el deseo de riqueza en nuestra generación es el equivalente a la idolatría en el Antiguo Testamento.

8:30 Aunque Heb. 11:38 habla de Gedeón como uno de los fieles que resucitarán para vivir eternamente en el reino de Dios en la tierra al regreso de Cristo, parece que él se durmió en los laureles de las victorias espirituales, y a finales e su vida se volvió complaciente. Aunque esto es una falla que deberíamos evitar, nos consolamos por la gracia de Dios de que aun así aceptó a Gedeón.

9

Y FUÉSE Abimelech hijo de Jerobaal á Sichêm, á los hermanos de su madre, y habló con ellos, y con toda la familia de la casa del padre de su madre, diciendo: ² Yo os ruego que habléis á oídos de todos los de Sichêm: ¿Qué tenéis por mejor, que os señoreen setenta hombres, todos los hijos de Jerobaal; ó que os señoree un varón? Acordaos que yo soy hueso vuestro, y carne vuestra. ³ Y hablaron por él los hermanos de su madre á oídos de todos los de Sichêm todas estas palabras: y el corazón de ellos se inclinó en favor de Abimelech, porque decían: Nuestro hermano es. ⁴ Y diéronle setenta *siclos* de plata del templo de Baal-berith, con los cuales Abimelech alquiló hombres ociosos y vagabundos, que le siguieron. ⁵ Y viniendo á la casa de su padre en Ophra, mató á sus hermanos los hijos de Jerobaal, setenta varones, sobre una piedra: mas quedó Jotham, el más pequeño hijo de Jerobaal, que se escondió. ⁶ Y reunidos todos los de Sichêm

con toda la casa de Millo, fueron y eligieron á Abimelech por rey, cerca de la llanura del pilar que *estaba* en Sichêm. ⁷ Y como se lo dijese á Jotham, fué y púsose en la cumbre del monte de Gerizim, y alzando su voz clamó, y dijoles: Oídme, varones de Sichêm; que Dios os oiga. ⁸ Fueron los árboles á elegir rey sobre sí, y dijeron á la oliva: Reina sobre nosotros. ⁹ Mas la oliva respondió: ¿Tengo de dejar mi pingüe jugo, con el que por mi causa Dios y los hombres son honrados, por ir á ser grande sobre los árboles? ¹⁰ Y dijeron los árboles á la higuera: Anda tú, reina sobre nosotros. ¹¹ Y respondió la higuera: ¿Tengo de dejar mi dulzura y mi buen fruto, por ir á ser grande sobre los árboles? ¹² Dijeron luego los árboles á la vid: Pues ven tú, reina sobre nosotros. ¹³ Y la vid les respondió: ¿Tengo de dejar mi mosto, que alegra á Dios y á los hombres, por ir á ser grande sobre los árboles? ¹⁴ Dijeron entonces todos los árboles al escaramujo: Anda tú, reina sobre nosotros. ¹⁵ Y el escaramujo respondió á los árboles: Si en verdad me elegís por rey sobre vosotros, ve-

nid, y aseguraos debajo de mi sombra: y si no, fuego salga del escaramujo que devore los cedros del Líbano. ¹⁶ Ahora pues, si con verdad y con integridad habéis procedido en hacer rey á Abimelech, y si lo habéis hecho bien con Jerobaal y con su casa, y si le habéis pagado conforme á la obra de sus manos; ¹⁷ (Pues que mi padre peleó por vosotros, y echó lejos su vida por libraros de mano de Madián; ¹⁸ Y vosotros os levantasteis hoy contra la casa de mi padre, y matasteis sus hijos, setenta varones, sobre una piedra; y habéis puesto por rey sobre los de Sichêm á Abimelech, hijo de su criada, por cuanto es vuestro hermano:) ¹⁹ Si con verdad y con integridad habéis obrado hoy con Jerobaal y con su casa, que gocéis de Abimelech, y él goce de vosotros. ²⁰ Y si no, fuego salga de Abimelech, que consuma á los de Sichêm y á la casa de Millo; y fuego salga de los de Sichêm y de la casa de Millo, que consuma á Abimelech. ²¹ Y huyó Jotham, y se fugó, y fuése á Beer, y allí se estuvo por causa de Abimelech su hermano. ²² Y después que Abimelech hubo

9:7 *Oídme... para que Dios os oiga a vosotros* – Jotam estaba hablando palabras proféticas de Dios. En la medida que oigamos la palabra de Dios, así él oirá nuestras palabras en oración; si sus palabras permanecen en nosotros, conoceremos su voluntad, y nuestra voluntad llegará a ser la suya, y por consiguiente, de acuerdo con su voluntad, nuestras oraciones serán escuchadas (Juan 15:7). Véase 13:9.

9:9, 10 La gente de verdadera integridad se ocupa de aquello para lo cual obviamente Dios la ha llamado a hacer, en vez de procurar liderazgo tan sólo porque sí, oscilando de un modo artificial y sin sentido por sobre los demás.

9:18 *Vosotros... habéis matado a sus hijos* – Abimelech había matado personalmente a los hijos de Gedeón, pero el pueblo de Siquem lo había permitido por la falta de resistencia de ellos. La Biblia no enseña la idea de ‘culpable por asociación’, pero hay también un sentido en que las comunidades son consideradas culpables por permitir que personas individualmente perpetren lo malo.

dominado sobre Israel tres años, 23 Envió Dios un espíritu malo entre Abimelech y los hombres de Sichêm: que los de Sichêm se levantaron contra Abimelech: 24 Para que el agravio de los setenta hijos de Jeroabaal, y la sangre de ellos, viniera á ponerse sobre Abimelech su hermano que los mató, y sobre los hombres de Sichêm que corroboraron las manos de él para matar á sus hermanos. 25 Y pusieronle los de Sichêm ase-

chadores en las cumbres de los montes, los cuales salteaban á todos los que pasaban junto á ellos por el camino; de lo que fué dado aviso á Abimelech. 26 Y Gaal hijo de Ebed vino con sus hermanos, y pasáronse á Sichêm: y los de Sichêm se confiaron en él. 27 Y saliendo al campo, vendimiaron sus viñas, y pisaron *la uva*, é hicieron alegrías; y entrando en el templo de sus dioses, comieron y bebieron, y maldijeron á Abime-

9:23 *Envió Dios un espíritu malo* – Decir que de una persona se han expulsado demonios es decir que esa persona fue sanada de una enfermedad mental, o de alguna enfermedad desconocida para aquel tiempo. La gente que vivía en el primer siglo tendía a culpar de todo lo que no podía entender a seres imaginarios llamados ‘demonios’. Siendo la enfermedad mental difícil de entender debido a su nivel de conocimiento médico, la gente decía que aquellos afligidos estaban ‘endemoniados’. En tiempos del Antiguo Testamento un espíritu malo o inmundo se refería a un estado mental perturbado (como aquí y en 1 Sam. 16:14; 18:10), donde la palabra ‘espíritu’ a menudo se refiere a la mente o disposición. Note que en cada referencia del Antiguo Testamento a espíritus malignos, éstos eran enviados *por Dios*, no por un ser pecaminoso personal llamado ‘Satanás’.

Dios es capaz de enviar un espíritu de desunión entre el pueblo, tal como lo hizo en Egipto (Isaías 19:12, 14). Dios creó la división entre Israel y Judá como castigo por la apostasía de ellos. Aunque la división entre el pueblo es una obra de la carne, también es cierto que Dios confirma a la gente en las divisiones que ellos desean tener, y lo hace como castigo. Hay veces en que la gente que tiene un desacuerdo encuentra situaciones que implican genuino malentendido y desafortunada coincidencia de circunstancias que confirman aún más la división de ellos; y este factor ‘extra’ de su ruptura de relaciones es enviada por Dios. En este sentido, los corazones obstinados también los envía Dios (Sal. 81:13); Dios puede trabajar positiva y negativamente de manera directa sobre el corazón humano. Asimismo, Dios confirma un deseo de unidad entre su pueblo.

9:27 Esto era alguna clase de dedicación de la cosecha a Baal; sin embargo, Dios había mandado que las primicias de la cosecha deberían ser ofrecidas a él, y su pueblo debería regocijarse ante *él* (Lev. 19:23-25). Aquí vemos cómo Israel se apropiaba de rituales paganos y los mezclaba con la adoración a Yahvéh, de la misma manera que una iglesia apóstata tomó el festival del solsticio de invierno pagano del 25 de diciembre y lo aplicó a Jesús. También nosotros estamos siempre tentados a adorar a nuestra propia carne disfrazada de una adoración a Yahvéh; por ej., podemos chismear, engañándonos a nosotros mismos de que esto es en defensa de la verdad de Dios (como si él necesitara alguna defensa de parte de nosotros); acumulando enormes riquezas con la excusa de que algún día podemos usarlas para Dios.

lech. 28 Y Gaal hijo de Ebed dijo: ¿Quién es Abimelech y qué es Sichêm, para que nosotros á él sirvamos? ¿no es hijo de Jerobaal? ¿y no es Zebul su asistente? Servid á los varones de Hemor padre de Sichêm: mas ¿por qué habíamos de servir á él? 29 Fuérame dado este pueblo bajo de mi mano, yo echaría luego á Abimelech. Y decía á Abimelech: Aumenta tus escuadrones, y sal. 30 Y Zebul asistente de la ciudad, oyendo las palabras de Gaal hijo de Ebed, encendióse su ira; 31 Y envió sagazmente mensajeros á Abimelech, diciendo: He aquí que Gaal hijo de Ebed y sus hermanos han venido á Sichêm, y he aquí, que han cercado la ciudad contra ti. 32 Levántate pues ahora de noche, tú y el pueblo que está contigo, y pon emboscada en el campo: 33 Y por la mañana al salir del sol te levantarás y acometerás la ciudad: y él y el pueblo que está con él saldrán contra ti, y tu harás con él según que se te ofrecerá. 34 Levantándose pues de noche Abimelech y todo el pueblo que con él estaba, pusieron emboscada contra Sichêm con cuatro compañías. 35 Y Gaal hijo de Ebed salió, y púsose á la entrada de la puerta de la ciudad: y Abimelech y todo el pueblo que con él estaba, se levantaron de la emboscada. 36 Y viendo Gaal el pueblo, dijo á Zebul: He allí pueblo que descende de las cumbres de los montes. Y Zebul le respondió: La sombra de los montes te parece hombres. 37 Mas Gaal tornó á hablar, y dijo: He allí pueblo que descende por medio de la tierra, y un escuadrón viene

camino de la campiña de Meonenim. 38 Y Zebul le respondió: ¿Dónde está ahora aquel tu hablar, diciendo: Quién es Abimelech para que le sirvamos? ¿No es este el pueblo que tenías en poco? Sal pues ahora, y pelea con él. 39 Y Gaal salió delante de los de Sichêm, y peleó contra Abimelech. 40 Mas persiguiólo Abimelech, delante del cual él huyó; y cayeron heridos muchos hasta la entrada de la puerta. 41 Y Abimelech se quedó en Aruma; y Zebul echó fuera á Gaal y á sus hermanos, para que no morasen en Sichêm. 42 Y aconteció al siguiente día, que el pueblo salió al campo: y fué dado aviso á Abimelech. 43 El cual, tomando gente, repartióla en tres compañías, y puso emboscadas en el campo: y como miró, he aquí el pueblo que salía de la ciudad; y levantóse contra ellos, é hiriólos: 44 Pues Abimelech y el escuadrón que estaba con él, acometieron con ímpetu, y pararon á la entrada de la puerta de la ciudad; y las dos compañías acometieron á todos los que estaban en el campo, y los hirieron. 45 Y después de combatir Abimelech la ciudad todo aquel día, tomóla, y mató el pueblo que en ella estaba, y asoló la ciudad, y sembróla de sal. 46 Como oyeron esto todos los que estaban en la torre de Sichêm, entráronse en la fortaleza del templo del dios Berith. 47 Y fué dicho á Abimelech como todos los de la torre de Sichêm estaban reunidos. 48 Entonces subió Abimelech al monte de Salmón, él y toda la gente que con él estaba; y tomó Abimelech un hacha en su mano, y cortó una

rama de los árboles, y levantándola púsose la sobre sus hombros, diciendo al pueblo que estaba con él: Lo que me veis á mí que hago, haced vosotros prestamente como yo. ⁴⁹ Y así todo el pueblo cortó también cada uno su rama, y siguieron á Abimelech, y pusieronlas junto á la fortaleza, y prendieron fuego con ellas á la fortaleza: por manera que todos los de la torre de Sichêm murieron, como unos mil hombres y mujeres. ⁵⁰ Después Abimelech se fué á Thebes; y puso cerco á Thebes, y tomóla. ⁵¹ En medio de aquella ciudad había una torre fuerte, á la cual se retiraron todos los hombres y mujeres, y todos los señores de la ciudad; y cerrando tras sí *las puertas*, subiéronse al piso alto de la torre. ⁵² Y vino Abimelech á la torre, y combatiéndola, llegóse á la puerta de la torre para pegarle fuego. ⁵³ Mas una mujer dejó caer un pedazo de una rueda de molino sobre la cabeza de Abimelech, y quebróle los cascos. ⁵⁴ Y luego llamó él á su escudero, y díjole: Saca tu espada y mátame, porque no se diga de mí: Una mujer lo mató. Y su escudero le atravesó, y murió. ⁵⁵ Y como los Israelitas vieron muerto á Abimelech, fuéronse cada uno á su casa. ⁵⁶ Así pues pagó Dios á Abimelech el mal que hizo

contra su padre matando á sus setenta hermanos. ⁵⁷ Y aun todo el mal de los hombres de Sichêm tornó Dios sobre sus cabezas: y la maldición de Jotham, hijo de Jerobaal, vino sobre ellos.

10

Y DESPUÉS de Abimelech levantóse para librar á Israel, Tola hijo de Púa, hijo de Dodo, varón de Issachâr, el cual habitaba en Samir, en el monte de Ephraim. ² Y juzgó á Israel veintitrés años, y murió, y fué sepultado en Samir. ³ Tras él se levantó Jair, Galaadita, el cual juzgó á Israel veintidós años. ⁴ Este tuvo treinta hijos que cabalgaban sobre treinta asnos, y tenían treinta villas, que se llamaron las villas de Jair hasta hoy, las cuales están en la tierra de Galaad. ⁵ Y murió Jair, y fué sepultado en Camón. ⁶ Mas los hijos de Israel tornaron á hacer lo malo en los ojos de Jehová, y sirvieron á los Baales y á Astaroth, y á los dioses de Siria, y á los dioses de Sidón, y á los dioses de Moab, y á los dioses de los hijos de Ammón, y á los dioses de los Filisteos: y dejaron á Jehová, y no le sirvieron. ⁷ Y Jehová se airó contra Israel, y vendiólos en mano de los Filisteos, y en mano de los hijos de Ammón: ⁸ Los cuales molieron y

9:54 Por lo tanto, Abimelec sabía que era una mujer quien había arrojado un pedazo de una rueda de molino, presumiblemente él había alzado la vista hacia ella y la vio y asumió que una mujer nunca podría matarlo a él que era un hombre. Su desprecio por las demás personas, y la suposición de una intrínseca superioridad a causa de su género, lo llevó a su muerte.

9:56 Parecía que Abimelec había tenido una vida muy bendecida y exitosa; pero la lección de la historia es que finalmente el pecado nos alcanzará y tendrá su juicio, si no en esta vida, entonces en el día del juicio cuando regrese Cristo.

quebrantaron á los hijos de Israel en aquel tiempo dieciocho años, á todos los hijos de Israel que estaban de la otra parte del Jordán en la tierra del Amorrheo, que es en Galaad. ⁹ Y los hijos de Ammón pasaron el Jordán para hacer también guerra contra Judá, y contra Benjamín, y la casa de Ephraim: y fué Israel en gran manera afligido. ¹⁰ Y los hijos de Israel clamaron á Jehová, diciendo: Nosotros hemos pecado contra ti; porque hemos dejado á nuestro Dios, y servido á los Baales. ¹¹ Y Jehová respondió á los hijos de Israel: ¿No habéis sido oprimidos de Egipto, de los Amorrheos, de los Ammonitas, de los Filisteos, ¹² De los de Sidón, de Amalec, y de Maón, y clamando á mí os he librado de sus manos? ¹³ Mas vosotros me habéis dejado, y habéis servido á dioses ajenos: por tanto, yo no os libraré más. ¹⁴ Andad, y clamad á los dioses que os habéis elegido,

que os libren en el tiempo de vuestra aflicción. ¹⁵ Y los hijos de Israel respondieron á Jehová: Hemos pecado; haz tú con nosotros como bien te pareciere: solamente que ahora nos libres en este día. ¹⁶ Y quitaron de entre sí los dioses ajenos, y sirvieron á Jehová: y su alma fué angustiada á causa del trabajo de Israel. ¹⁷ Y juntándose los hijos de Ammón, asentaron campo en Galaad: juntáronse asimismo los hijos de Israel, y asentaron su campo en Mizpa. ¹⁸ Y los príncipes y el pueblo de Galaad dijeron el uno al otro: ¿Quién será el que comenzará la batalla contra los hijos de Ammón? él será cabeza sobre todos los que habitan en Galaad.

11

EXISTÍA entonces Jephthé, Galaadita, hombre valiente, hijo de una ramera, al cual había engendrado Galaad. ² Y la mujer de Galaad *tam-*

10:10 *Su alma se angustió* – En el texto hebreo hay algo que no puede traducirse. Ahí leemos que Dios estaba tan herido por los sufrimientos de Israel que en simpatía con ellos “su *nepesh* [“alma”] se angustió / se acortó” o se gastó. La frase se usa en 16:16 y en Núm. 21:4 en relación con la muerte o la disminución de la vida. El dolor de Dios era tan grande que así es como se sentía, porque asimiló los padecimientos de su pueblo. ¿Y cuánto más en la muerte de su Hijo? Él incluso siente así por los padecimientos de los gentiles. Tal como algo de cada uno de nosotros muere en la muerte de aquellos a quienes amamos, así “Dios estuvo en Cristo”, compartiendo sus padecimientos y muerte. No fue, por supuesto, que murió Dios. Pero él participó plenamente en los padecimientos de su Hijo hasta la muerte. También vemos aquí que Dios verdaderamente no siente placer alguno en castigar a sus hijos; el tormento consciente eterno de los inicuos no es una enseñanza bíblica (Eze. 18:32; 33:11).

10:13 *Yo no os salvaré más* – Pero ellos le rogaron, y él lo hizo. Asimismo, en Oseas él dijo que no los amaría más, pero simplemente no pudo persuadirse a hacerlo (Oseas 9:15; 14:4)- Éstas no eran contradicciones, sino más bien una ventana hacia la pasión y emoción de Dios; cómo su amor es mayor que su ira por el pecado. Y este Dios es nuestro Dios.

11:2 De nuevo vemos que Dios actúa para salvar a Israel por medio de un hombre a quien los demás despreciaban y rechazaban, apuntando a su Hijo Jesús, la piedra

bién le había parido hijos; los cuales cuando fueron grandes, echaron fuera á Jephthé, diciéndole: No heredarás en la casa de nuestro padre, porque eres bastardo. ³ Huyendo pues Jephthé á causa de sus hermanos, habitó en tierra de Tob; y juntáronse con él hombres ociosos, los cuales con él salían. ⁴ Y aconteció que después de días los hijos de Ammón hicieron guerra contra Israel: ⁵ Y como los hijos de Ammón tenían guerra contra Israel, los ancianos de Galaad fueron para volver á Jephthé de tierra de Tob; ⁶ Y dijeron á Jephthé: Ven, y serás nuestro capitán, para que peleemos con los hijos de Ammón. ⁷ Y Jephthé respondió á los ancianos de Galaad: ¿No me habéis vosotros aborrecido, y me echasteis de la casa de mi padre? ¿por qué pues venís ahora á mí cuando estáis en aflicción? ⁸ Y los ancianos de Galaad respondieron á Jephthé: Por esta misma causa tornamos ahora á ti, para que vengas con nosotros, y peeles contra los hijos de Ammón, y nos seas cabeza á

todos los que moramos en Galaad. ⁹ Jephthé entonces dijo á los ancianos de Galaad: Si me volvéis para que pelee contra los hijos de Ammón, y Jehová los entregare delante de mí, ¿seré yo vuestra cabeza? ¹⁰ Y los ancianos de Galaad respondieron á Jephthé: Jehová oiga entre nosotros, si no hiciéremos como tú dices. ¹¹ Entonces Jephthé vino con los ancianos de Galaad, y el pueblo lo eligió por su cabeza y príncipe; y Jephthé habló todas sus palabras delante de Jehová en Mizpa. ¹² Y envió Jephthé embajadores al rey de los Ammonitas, diciendo: ¿Qué tienes tú conmigo que has venido á mí para hacer guerra en mi tierra? ¹³ Y el rey de los Ammonitas respondió á los embajadores de Jephthé: Por cuanto Israel tomó mi tierra, cuando subió de Egipto, desde Arnón hasta Jaboc y el Jordán; por tanto, devuélvelas ahora en paz. ¹⁴ Y Jephthé tornó á enviar otros embajadores al rey de los Ammonitas, ¹⁵ Para decirle: Jephthé ha dicho así: Israel no tomó tierra de Moab,

que los constructores judíos rechazaron y la cual llegó a ser la piedra angular (Mateo 21:42).

11:7, 8 La actitud de Israel hacia Jephthé era la actitud ellos hacia Dios; ellos lo rechazaron, pero se volvían a él en tiempos de angustia. La manera en que habla Jephthé en 11:7 y en 11:12 sugiere que él reconocía esto, y se consolaba en ello.

11:8 Tanto los hijos ilegítimos como Jephthé y los amonitas estaban excluidos de la congregación de Israel (Deut. 23:2, 3). Pero Dios llevó a los israelitas a tal desesperación que tuvieron que reconocer que la letra de la ley de Dios no podía salvarlos. Jephthé pudo haber razonado que como sus hermanos lo excluyeron, por lo tanto él no tendría pasión alguna por su pueblo y ciertamente no lucharía por ellos. Pero adoptó, como deberíamos hacerlo nosotros, una perspectiva más misericordiosa. Cualesquiera que hayan sido los rechazos sufridos de parte del hipócrita pueblo de Dios, aun así él los veía como el pueblo de Dios y se identificaba con ellos. Esto es una lección para los muchos que han sido injustamente excluidos de las congregaciones del pueblo de Dios por problemas técnicos que no eran su falta personal; ésta no es una razón para ser infiel o dejar de identificarse con el pueblo de Dios como un todo.

ni tierra de los hijos de Ammón: 16 Mas subiendo Israel de Egipto, anduvo por el desierto hasta el mar Bermejo, y llegó á Cades. 17 Entonces Israel envió embajadores al rey de Edom, diciendo: Yo te ruego que me dejes pasar por tu tierra. Mas el rey de Edom no los escuchó. Envio también al rey de Moab; el cual tampoco quiso: quedóse por tanto Israel en Cades. 18 Después, yendo por el desierto, rodeó la tierra de Edom y la tierra de Moab, y viniendo por el lado oriental de la tierra de Moab, asentó su campo de estotra parte de Arnón, y no entraron por el término de Moab: porque Arnón término es de Moab. 19 Y envió Israel embajadores á Sehón rey de los Amorreos, rey de Hesbón, diciéndole: Ruégote que me dejes pasar por tu tierra hasta mi lugar. 20 Mas Sehón no se fió de Israel para darle paso por su término; antes juntando Sehón toda su gente, puso campo en Jaas, y peleó contra Israel. 21 Empero Jehová el Dios de Israel entregó á Sehón y á todo su pueblo en mano de Israel, y venciólos: y poseyó Israel toda la tierra del Amorreho que habitaba en aquel país. 22 Poseyeron también todo el término del Amorreho desde Arnón hasta Jaboc, y desde el desierto hasta el Jordán. 23 Así que Jehová

el Dios de Israel echó los Amorreos delante de su pueblo Israel: ¿y lo has de poseer tú? 24 Si Chêmos tu dios te echase alguno, ¿no lo poseerías tú? Así poseeremos nosotros á todo aquel que echó Jehová nuestro Dios de delante de nosotros. 25 ¿Eres tú ahora en algo mejor que Balac hijo de Sefhor, rey de Moab? ¿tuvo él cuestión contra Israel, ó hizo guerra contra ellos? 26 Cuando Israel ha estado habitando por trescientos años á Hesbón y sus aldeas, á Aroer y sus aldeas, y todas las ciudades que están á los términos de Arnón, ¿por qué no las habéis reclamado en ese tiempo? 27 Así que, yo nada he pecado contra ti, mas tú haces mal conmigo haciéndome guerra: Jehová, que es el juez, juzgue hoy entre los hijos de Israel y los hijos de Ammón. 28 Mas el rey de los hijos de Ammón no atendió las razones de Jephthé que le envió. 29 Y el espíritu de Jehová fué sobre Jephthé: y pasó por Galaad y Manasés; y de allí pasó á Mizpa de Galaad; y de Mizpa de Galaad pasó á los hijos de Ammón. 30 Y Jephthé hizo voto á Jehová, diciendo: Si entregares á los Ammonitas en mis manos, 31 Cualquiera que me saliere á recibir de las puertas de mi casa, cuando volviere de los Ammonitas en paz, será de Jehová, y le ofreceré

11:24 Jesús habló de los demonios como si tales cosas existieran, aun cuando él no creía que existieran; porque los demonios se referían a los ídolos, los cuales no tenían existencia real (1 Cor. 8:4). De manera similar, el fiel Jefté habló del ídolo Quemos *como si* existiera.

11:27 Estamos en presencia del juicio de Dios en esta vida tanto como lo estaremos en el día final. El día del Señor ya viene, pero está incluso ahora (Miq. 7:4; Heb.). Jefté entendió esto cuando dijo que Yahvéh el Juez *es* juez en “este día”. Como Dios *es* juez ahora mismo, esto significa que él juzgará y efectivamente juzga aquí y ahora.

en holocausto. ³² Pasó pues Jephthé á los hijos de Ammón para pelear contra ellos; y Jehová los entregó en su mano. ³³ Y los hirió de grandísimo estrago desde Aroer hasta llegar á Minnith, veinte ciudades; y hasta la vega de las viñas. Así fueron domeñados los Ammonitas delante de los hijos de Israel. ³⁴ Y volviendo Jephthé á Mizpa á su casa, he aquí que su hija le salió á recibir con adufes y danzas, y era la sola, la única suya; no tenía fuera de ella otro hijo ni hija. ³⁵ Y como él la vió, rompió sus vestidos diciendo: ¡Ay, hija mía! de verdad me has abatido, y tú eres de los que me afligen: porque yo he abierto mi boca á Jehová, y no podré retractarme. ³⁶ Ella entonces le respondió: Padre mío, si has abierto tu boca á Jehová, haz de mí como salió de tu boca, pues que Jehová ha hecho venganza en tus enemigos los hijos de Ammón. ³⁷ Y tornó á decir á su padre: Hágasme esto: déjame

por dos meses que vaya y descienda por los montes, y llore mi virginidad, yo y mis compañeras. ³⁸ El entonces dijo: Ve. Y dejóla por dos meses. Y ella fué con sus compañeras, y lloró su virginidad por los montes. ³⁹ Pasados los dos meses volvió á su padre, é hizo de ella conforme á su voto que había hecho. Y ella nunca conoció varón. ⁴⁰ De aquí fué la costumbre en Israel que de año en año iban las doncellas de Israel á en-dechar á la hija de Jephthé Galaadita, cuatro días en el año.

12

Y JUNTÁNDOSE los varones de Ephraim, pasaron hacia el aquilón, y dijeron á Jephthé: ¿Por qué fuiste á hacer guerra contra los hijos de Ammón, y no nos llamaste para que fuéramos contigo? Nosotros quemaremos á fuego tu casa contigo. ² Y Jephthé les respondió: Yo tuve, y mi pueblo, una gran contienda con

11:35 Jefthé podía haber redimido a su hija del voto con el cual él la involucraba (Lev. 27:4). Pero decidió en su mente: “He hecho un voto a Yahvéh y no puedo retractarme”. En realidad, podía haberlo hecho; pero muy firmemente eligió el nivel más alto, que era como si no hubiera vuelta atrás. Sal. 15:4, en evidente alusión a Jefthé, describe a aquellos que alcanzarán el reino temiendo a Yahvéh y jurando en perjuicio propio, y no cambiaron. Algunos pueden jurar y cambiar y alcanzar el reino; pero a nosotros se nos invita a seguir a Jefthé al más alto nivel. Otra posibilidad es que Jefthé no conocía la previsión de Lev. 27:4 de que él podía rescindir un voto. En cuyo caso, aprendemos que alguien puede ser de gran fe y aceptabilidad ante Dios, incluso si no conoce parte de de su palabra. Esto no debería justificarnos en una actitud negligente a su servicio, sino más bien debería inspirar nuestra tolerancia y aceptación de nuestros hermanos con menor conocimiento.

12:2 Algo idéntico le sucedió a Gedeón; véase 8:3. Gedeón podía haber dicho lo mismo que Jefthé, pero en cambio dio una suave respuesta y desechó la ira (Prov. 15:1). Aquí, Jefthé responde a la queja en un nivel estrictamente basado en hechos; y el conflicto surgió. Quizás no nos queda más que concluir que responder a la provocación en cualquiera de estas dos formas; no es un asunto moral, es totalmente nuestra decisión; pero podemos evitar conflictos si tomamos la ruta de la “respuesta suave”

los hijos de Ammón, y os llamé, y no me defendisteis de sus manos. ³ Viendo pues que no me defendíais, puse mi alma en mi palma, y pasé contra los hijos de Ammón, y Jehová los entregó en mi mano: ¿por qué pues habéis subido hoy contra mí para pelear conmigo? ⁴ Y juntando Jephthé á todos los varones de Galaad, peleó contra Ephraim; y los de Galaad hirieron á Ephraim, porque habían dicho: Vosotros sois fugitivos de Ephraim, vosotros sois Galaaditas entre Ephraim y Manasés. ⁵ Y los Galaaditas tomaron los vados del Jordán á Ephraim; y era que, cuando alguno de los de Ephraim que había huído, decía, ¿pasaré? los de Galaad le preguntaban: ¿Eres tú Ephrateo? Si él respondía, No; ⁶ Entonces le decían: Ahora pues, di, Shibolet. Y él decía, Siboleth; porque no podía pronunciar de aquella suerte. Entonces le echaban mano, y le degollaban junto á los vados del Jordán. Y murieron entonces de los de Ephraim cuarenta y dos mil. ⁷ Y Jephthé juzgó á Israel seis años: luego murió Jephthé Galaadita, y fué sepultado en una de las ciudades de Galaad. ⁸ Después de él juzgó á Israel Ibzan de Beth-lehem; ⁹ El cual tuvo treinta hijos y treinta hijas, las cuales casó fuera, y tomó de fuera treinta hijas para sus

hijos: y juzgó á Israel siete años. ¹⁰ Y murió Ibzan, y fué sepultado en Beth-lehem. ¹¹ Después de él juzgó á Israel Elón, Zabulonita, el cual juzgó á Israel diez años. ¹² Y murió Elón, Zabulonita, y fué sepultado en Ajalón en la tierra de Zabulón. ¹³ Después de él juzgó á Israel Abdón hijo de Hillel, Piratonita. ¹⁴ Este tuvo cuarenta hijos y treinta nietos, que cabalgaban sobre setenta asnos: y juzgó á Israel ocho años. ¹⁵ Y murió Abdón hijo de Hillel, Piratonita, y fué sepultado en Piratón, en la tierra de Ephraim, en el monte de Amalec.

13

Y LOS hijos de Israel tomaron á hacer lo malo en los ojos de Jehová; y Jehová los entregó en mano de los Filisteos, por cuarenta años. ² Y había un hombre de Sora, de la tribu de Dan, el cual se llamaba Manoa; y su mujer era estéril, que nunca había parido. ³ A esta mujer apareció el ángel de Jehová, y díjole: He aquí que tú eres estéril, y no has parido; mas concebirás y parirás un hijo. ⁴ Ahora, pues, mira que ahora no bebas vino, ni sidra, ni comas cosa inmunda. ⁵ Porque tú te harás embarazada, y parirás un hijo: y no subirá navaja sobre su cabeza, porque aquel niño será Nazareo á Dios

12:6 *Shibolet* significa ‘el río’, así que presumiblemente los galaaditas hacían que preguntaran si podían cruzar ‘el río’.

12:8 La doble conexión de Ibzán con Belén ejemplifica cómo todos los jueces (la palabra hebrea significa ‘salvadores’) eran representaciones de Jesús, el supremo ‘salvador’ del pueblo de Dios. La forma hebrea de “Jesús” significa ‘Yahvéh es salvador’.

13:5 Aunque él había de ser el comienzo de un seria liberación de Israel de manos de los filisteos, la historia completa de Sansón está prologada por el hecho de que durante los 40 años del ministerio de Sansón (15:20; 16:31), “Yahvéh los entregó [Israel] en manos de los filisteos” (13:1). Se hace hincapié en 14:4 que “en aquel tiempo los

desde el vientre, y él comenzará á salvar á Israel de mano de los Filisteos. ⁶ Y la mujer vino y contólo á su marido, diciendo: Un varón de Dios vino á mí, cuyo aspecto era como el aspecto de un ángel de Dios, terrible en gran manera; y no le pregunté de dónde ni quién era, ni tampoco él me dijo su nombre. ⁷ Y díjome: He aquí que tú concebirás, y parirás un hijo:

por tanto, ahora no bebas vino, ni sidra, ni comas cosa inmunda; porque este niño desde el vientre será Nazareo á Dios hasta el día de su muerte. ⁸ Entonces oró Manoa á Jehová, y dijo: Ah, Señor mío, yo te ruego que aquel varón de Dios que enviaste, torne ahora á venir á nosotros, y nos enseñe lo que hayamos de hacer con el niño que ha de nacer. ⁹ Y Dios oyó

filisteos dominaban sobre Israel” (véase también 15:11). El punto es remachado en 15:20: “Y él juzgó a Israel en días de los filisteos durante veinte años”. La intención de Dios era que Sansón había de liberar a Israel de manos de los filisteos, pero de algún modo él nunca estuvo a la altura de ese objetivo. Ellos permanecieron bajo los filisteos, incluso durante su ministerio. Una interpretación de su vida es que él hizo unos pocos intentos esporádicos producto de un celo personal candente confirmado por Dios, de liberar a Israel. Pero nunca estuvo a la altura del nivel potencial que Dios había preparado para él en perspectiva. Y a pesar de todo esto, fue aceptado en el análisis final como un hombre de fe. Esto proporciona consuelo no sólo a nosotros en nuestra debilidad, sino que nos ayuda de manera más positiva y esperanzada a percibir a otros cuyas debilidades son tan evidentes para nosotros. Cuando la madre de Sansón relató el incidente a su esposo, ella omitió repetir la parte de la conversación del ángel de que Sansón liberaría a Israel de los filisteos (13:7); quizás porque no creía que su hijo sería capaz de esto. Y quizás esto fue un factor en su fracaso de lograr lo que Dios tenía planeado para él.

13:7 Puede ser posible entender que el quebrantamiento de su voto nazareo era incluso otra forma en que él nunca vivió a la altura de su potencial dado por Dios. Él “desde el vientre será nazareo para Dios hasta el día de su muerte”. Sin embargo, quebrantó el voto nazareo al tocar cadáveres y al afeitarse su cabeza (Núm. 6:6). Esto puede significar que él eligió quebrantar la intención ideal de Dios para él, tomando un cada vez más bajo nivel de servicio a Dios hasta que efectivamente se había apartado del todo. Éste es el problema al hacer ansiosamente uso de las concesiones de Dios a la debilidad humana. Sin embargo, puede ser que Dios consideraba su deseo de un alto estándar del nazareato para él. Él lo veía como si esto nunca ocurrió, de la misma manera en que vio a Abraham como si él efectivamente hubiera sacrificado a Isaac; aun cuando finalmente no lo hizo (Heb. 11:17; Stg. 2:21). La intención, no la fuerza de voluntad humana para efectuar la acción, es lo que a veces da la impresión de que es lo que Dios busca afanosamente.

13:8 *El niño que nacerá* – Aquí vemos el respeto y creencia de Manoa en la palabra de su esposa, que él aceptó como la palabra de Dios. Cuando una esposa dice que ella está embarazada porque la visitó un ángel; es impresionante que un esposo crea eso, especialmente en una cultura que clasificaba a las mujeres como mentirosas y tendientes a ser infieles. El ejemplo de Manoa probablemente inspiró a José siglos después cuando María dijo lo mismo. El respeto de Manoa por la palabra de su esposa fue de nuevo puesto a prueba en 13:9, 10.

la voz de Manoa: y el ángel de Dios volvió otra vez á la mujer, estando ella en el campo; mas su marido Manoa no estaba con ella. ¹⁰ Y la mujer corrió prontamente, y noticiolo á su marido, diciéndole: Mira que se me ha aparecido aquel varón que vino á mí el *otro* día. ¹¹ Y levantóse Manoa, y siguió á su mujer; y así que llegó al varón, dijole: ¿Eres tú aquel varón que hablaste á la mujer? Y él dijo: Yo soy. ¹² Entonces Manoa dijo: Cúmplase pues tu palabra. ¿Qué orden se tendrá con el niño, y qué ha de hacer? ¹³ Y el ángel de Jehová respondió á Manoa: La mujer se guardará de todas las cosas que yo le dije: ¹⁴ Ella no comerá cosa que proceda de vid *que da* vino; no beberá vino ni sidra, y no comerá cosa inmunda: ha de guardar todo lo que le mandé. ¹⁵ Entonces Manoa dijo al ángel de Jehová: Ruégote permitas

que te detengamos, y aderezaremos un cabrito *que poner* delante de ti. ¹⁶ Y el ángel de Jehová respondió á Manoa: Aunque me detengas no comeré de tu pan: mas si quisieres hacer holocausto, sacrificialo á Jehová. Y no sabía Manoa que aquél fuese ángel de Jehová. ¹⁷ Entonces dijo Manoa al ángel de Jehová: ¿Cómo es tu nombre, para que cuando se cumpliere tu palabra te honremos? ¹⁸ Y el ángel de Jehová respondió: ¿Por qué preguntas por mi nombre, que es oculto? ¹⁹ Y Manoa tomó un cabrito de las cabras y un presente, y sacrificólo sobre una peña á Jehová: y *el ángel* hizo milagro á vista de Manoa y de su mujer. ²⁰ Porque aconteció que como la llama subía del altar hacia el cielo, el ángel de Jehová subió en la llama del altar á vista de Manoa y de su mujer, los cuales se postraron en tierra sobre sus rostros. ²¹ Y

13:9 *Dios escuchó la voz de Manoa* – Su atención a la palabra *de Dios* condujo a que Dios escuchara *su* palabra en oración – véase 9:7. Manoa pidió al profeta (que es lo que él pensaba que era el ángel) que viniera de nuevo y les dijera como educar a su nuevo hijo. Su oración fue contestada; pero, en realidad, su petición no fue atendida específicamente. El ángel vino-- no un profeta, como él pidió—y confirmó a Manoa que realmente su esposa iba a tener un hijo. El espíritu que había detrás de su petición fue entendido y contestado, pero no las palabras literales que él habló.

13:15 El registro acerca de Sansón y sus padres tiene un gran número de situaciones donde a él se le conectaba con la experiencia de aquellos que ya habían fallecido; estas situaciones tenían el propósito de que ellos aprendieran las lecciones, tal como nosotros hemos de convertir la palabra de Dios en carne, haciendo que los relatos históricos tengan aplicabilidad práctica para la vida de hoy. Considere: El deseo de Manoa de retener al ángel (compare Gén. 18:5). El deseo de Manoa de retener al ángel y ofrecer sacrificio fue exactamente el deseo de Gedeón (6:18). Su creencia después de que hubo visto ascender al ángel (13:20=6:21), y su subsiguiente temor, estaban de nuevo expresados en las palabras de Gedeón (13:21, 22 compare con 6:22). Como Gedeón era, quizás subconscientemente, el héroe de Manoa, así Sansón siguió a la espiritualidad de su padre en esto (véase 14:1; 15:4). Parece que él vivió en la práctica la expectativa de sus padres, y asimiló la espiritualidad de su padre sin hacerla propia. Nacido y criado como creyente, cuidado. Véase 13:24; 14:1, 3; 15:4, 15, 19; 16:24, 25.

el ángel de Jehová no tornó á aparecer á Manoa ni á su mujer. Entonces conoció Manoa que era el ángel de Jehová. ²² Y dijo Manoa á su mujer: Ciertamente moriremos, porque á Dios hemos visto. ²³ Y su mujer le respondió: Si Jehová nos quisiera matar, no tomara de nuestras manos el holocausto y el presente, ni nos hubiera mostrado todas estas cosas, ni en tal tiempo nos habría anunciado esto. ²⁴ Y la mujer parió un hijo, y llamóle por nombre Samsón. Y el niño creció, y Jehová lo bendijo. ²⁵ Y el espíritu de Jehová comenzó á

manifestarse en él en los campamentos de Dan, entre Sora y Esthaol.

14

Y DESCENDIENDO Samsón á Timnah, vió en Timnah una mujer de las hijas de los Filisteos. ² Y subió, y declarólo á su padre y á su madre, diciendo: Yo he visto en Timnah una mujer de las hijas de los Filisteos: ruégoos que me la toméis por mujer. ³ Y su padre y su madre le dijeron: ¿No hay mujer entre las hijas de tus hermanos, ni en todo mi pueblo, para que vayas tú á tomar

13:24 *El niño creció, y Yahvéh lo bendijo* – Compare con Samuel, Juan, el Señor Jesús; todos escogidos desde el vientre.

13:25 El Espíritu del Señor había estado perturbando su conciencia respecto a por qué el pueblo de Dan no había confirmado las victorias de Josué, y permitieron que los invadieran los incircuncisos. La única otra referencia a “turbado” está en Gén. 41:8; Sal. 77:4; Dan. 2:1, 3. El Espíritu de Dios trabajó con el espíritu de Sansón, de modo que se sintió turbado a medida que iba por sus solitarios caminos de meditación.

14:1 Judá también hizo lo malo en Timnat (14:1) con una mujer, y fue engañado y avergonzado por ella (15:1=Gén. 38:17). Pasajes anteriores, que parecía que Sansón conocía bien y los apreciaba, pedían a gritos a Sansón que tuviera cuidado. Pero él estaba ciego para lo que realmente importaba. Véase 13:15.

Sansón “bajó” a tomar una mujer filisteas por esposa (14:1, 5, 7, 10); pero al hacerlo, estaba buscando una oportunidad para matar filisteos. Bien podría haber tenido en mente el énfasis en el hecho de que Gedeón bajó a destruir a los madianitas (7:9, 10, 11, 24). Él bajó moral y físicamente, y sin embargo, justificaba esto pensando que como Gedeón bajó físicamente, también lo haría él. Así es la complejidad del proceso de la tentación.

14:2 Podría sostenerse que como el padre era responsable por la pareja del matrimonio de su hijo (12:9; 15:2; Gén. 24:3-9; Neh. 10:30), por consiguiente, el padre de Sansón era igualmente culpable del matrimonio de Sansón fuera de la fe. Muchos de los mandatos en contra del matrimonio mixto estaban dirigidos a los padres, mandándoles que no dieran a sus hijos en matrimonio mixto.

14:3 La desilusión de los padres de Sansón se compara con la de los padres de Esaú (compare con Gén. 26:35; 27:46; 28:1). Véase 13:15.

“¿No hay ninguna mujer entre las hijas de tus hermanos” implica que ella no era la primera; a menudo él se había involucrado con mujeres filisteas allá en el valle, a pesar de que su conciencia por Yahvéh lo perturbaba a medida que caminaba solo en las alturas (13:25 Heb.). Sansón no dio una buena respuesta a sus padres: simplemente, “Tómala para mí, porque ella ha agradado a mis ojos” (se repite en 14:7 a modo de

mujer de los Filisteos incircuncisos? Y Sansón respondió á su padre: Tóamela *por mujer*, porque ésta agradó á mis ojos. ⁴ Mas su padre y su madre no sabían que esto venía de Jehová, y que él buscaba ocasión contra los Filisteos: porque en aquel tiempo los Filisteos dominaban sobre Israel. ⁵ Y Sansón descendió con su padre y con su madre á Timnah: y como llegaron á las viñas de Timnah, he aquí un cachorro de león

énfasis; él realmente cayó por el deseo de los ojos). Esta insistencia, en vez de explicación, sugeriría una mala conciencia en Sansón. Asimismo, más gritaba la muchedumbre cuando se le preguntaba por qué y por cuál crimen deseaban crucificar a Jesús (Mateo 27:33). Pero ella era ‘agradable a sus ojos’, no por belleza, sino en el sentido de que ‘ella es adecuada para mi propósito’ (Heb.). La misma palabra hebrea se usa no en relación con la belleza, sino más bien por utilidad en 1 Sam. 18:20; 2 Sam. 17:4; 1 Reyes 9:12. El modo en que Sansón armó el acertijo, casi esperando que ellos lo descubrieran por medio de su esposa, del modo en que estuvo de acuerdo de que si ellos hacían esto, él les daría la ropa de 30 filisteos... todo sugiere que Sansón preparó todo el asunto para buscar una oportunidad contra los filisteos.

14:4 Todo el asunto del matrimonio de Sansón queda opacado por el hecho de que “venía de Yahvéh”; él usó este fracaso para liberar a su pueblo. Hay varios otros pasajes que mencionan que “era del Señor” que los hombres adoptaran ciertas actitudes, lo que resultaba en la secuencia de acontecimientos que él deseaba (Deut. 2:39; Josué 11:20; 1 Sam. 2:25; 1 Reyes 12:15; 2 Crón. 10:15; 22:7; 25:20). Es tentador leer 14:4 en este contexto con el significado de que Dios hizo de algún modo que Sansón deseara esa mujer a fin de realizar su propósito de liberar a Israel del dominio filisteo. Sin embargo, es más probable que Dios actuara por medio de los deseos equivocados de Sansón, por medio de su debilidad humana, para realizar el propósito y la gloria de Dios.

14:5 No solo se repiten las circunstancias en la vida de los hijos de Dios, sino también dentro de nuestra vida. Podemos pasar por una experiencia muy similar más de una vez. La similitud y la repetición puede ser para que aprendamos la lección que fallamos en aprender; o incluso podría ser un castigo por no aprender las lecciones que deberíamos haber aprendido. La vida de Sansón demuestra esto. El león rugió contra él como lo hicieron los filisteos (s.w. 15:14); y no menor en las asombrosas similitudes entre el modo que su primera esposa lo sedujo y le arrancó sus secretos, y el modo en que 40 años después otra mujer despreciable le hizo lo mismo (14:15-17=16:5, 15, 16). Él simplemente no vio las similitudes, o si las vio, no aprendió ninguna lección. Hay que reconocer que es mucho más fácil para nosotros, que se nos ha presentado los registros tal como son, pasar 40 años en unas pocas páginas.

A las viñas – ¿Por qué él, como nazareo, va a caminar por viñas, entre la fruta prohibida? Esto era típico de él: un gran celo y entendimiento, mezclado con un deseo de caminar lo más cerca posible del borde, para finalmente tener un poco de ambos. Él tenía una fascinación con las viñas, lo cual es sacado a luz por los registros. Como un ex-alcohólico que contempla las botellas en la tienda ‘sin ningún interés’, así Sansón jugaba con lo que era prohibido; tal como todos nosotros tendemos a hacerlo. Después le dijo bromeando a Dalila que lo atara con siete “cuerdas frescas de mimbre” (16:7), la palabra hebrea implica hecha de la vid. Simplemente, él se involucraba con

que venía bramando hacia él. ⁶ Y el espíritu de Jehová cayó sobre él, y despedazólo como quien despedaza un cabrito, sin tener nada en su mano: y no dió á entender á su padre ni á su madre lo que había hecho. ⁷ Vino pues, y habló á la mujer que había agradado á Samsón. ⁸ Y volviendo después de algunos días para tomarla, apartóse para ver el cuerpo muerto del león, y he aquí en el cuerpo del león un enjambre de abejas, y *un panal de miel*. ⁹ Y tomándolo en sus manos, fuése comiéndolo por el camino: y llegado que hubo á su padre y á su madre, dióles también á ellos que comiesen; mas no les descubrió que había tomado aquella miel del cuerpo del león. ¹⁰ Vino pues su padre á la mujer, y Samsón hizo allí banquete; porque así solían hacer los mancebos. ¹¹ Y como ellos le vieron, tomaron treinta compañe-

ros que estuviesen con él; ¹² A los cuales Samsón dijo: Yo os propondré ahora un enigma, el cual si en los siete días del banquete vosotros me declarareis y descubriereis, yo os daré treinta sábanas y treinta mudas de vestidos. ¹³ Mas si no me lo supiereis declarar, vosotros me daréis las treinta sábanas y las treinta mudas de vestidos. Y ellos respondieron: Propónnos tu enigma, y lo oiremos. ¹⁴ Entonces les dijo: Del comedor salió comida, y del fuerte salió dulzura. Y ellos no pudieron declararle el enigma en tres días. ¹⁵ Y al séptimo día dijeron á la mujer de Samsón: Induce á tu marido á que nos declare este enigma, porque no te quememos á ti y á la casa de tu padre. ¿Habéisnos llamado aquí para poseernos? ¹⁶ Y lloró la mujer de Samsón delante de él, y dijo: Solamente me aborreces y no me amas, pues que

lo prohibido. La forma en que quemó aquellas viñas en 15:5 puede haber sido como resultado de reconocer que la respuesta se hallaba en la total devoción y erradicación de la tentación; sacar el ojo que ofende.

14:6 El celo de Sansón por liberar a Israel fue confirmado por Dios, en el sentido de que le fue dado dones del Espíritu Santo a fin de facultarlo para liberar a Israel. Sin embargo, esto no significa que él fuera un hombre exuberante de músculos. Los filisteos querían descubrir el secreto de su fuerza; no era que él tuviera tan evidentemente músculos prominentes que hacía que la respuesta fuera evidente. Le dijo a Dalila que si se afeitaba la cabeza, él sería como cualquier otro hombre (16:17). Por lo tanto, él era un hombre común, hecho fuerte por el Padre siguiendo el modelo del Salvador que él representaba. El énfasis está en la forma en que vino el Espíritu sobre Sansón (14:6, 19; 15:14), como vino sobre otros jueces (3:10; 6:34; 11:29). En el Nuevo Testamento, los dones del Espíritu Santo eran también para acciones específicas en tiempos específicos, y eran retirados apenas se había realizado la obra planeada.

14:10 Sansón era un nazareo para Dios (es decir, ¿a los ojos de Dios?); aunque él quebrantó su nazareato al tocar cuerpos muertos (14:19; 15:15 compare con Núm. 6:6) y probablemente aquí por beber vino en su boda (“fiesta con alcohol”). Esto era no sólo justicia imputada, sino Dios considerando las intenciones esenciales de un hombre débil y testarudo hacia él, como si efectivamente hubiera logrado lo que estaba dispuesto a hacer.

no me declaras el enigma que propusiste á los hijos de mi pueblo. Y él respondió: He aquí que ni á mi padre ni á mi madre lo he declarado; y ¿habíalo de declarar á ti? ¹⁷ Y ella lloró delante de él los siete días que ellos tuvieron banquete: mas al séptimo día él se lo declaró, porque le constriñó; y ella lo declaró á los hijos de su pueblo. ¹⁸ Y al séptimo día, antes que el sol se pusiese, los de la ciudad le dijeron: ¿Qué cosa más dulce que la miel? ¿y qué cosa más fuerte que el león? ¹⁹ Y él les respondió: Si no araiseis con mi novilla, nunca hubierais descubierto mi enigma. ²⁰ Y el espíritu de Jehová cayó sobre él, y descendió á Ascalón, é hirió trein-

ta hombres de ellos; y tomando sus despojos, dió las mudas de vestidos á los que habían explicado el enigma: y encendido en enojo fuése á casa de su padre. Y la mujer de Samsón fué dada á su compañero, con el cual él antes se acompañaba.

15

Y ACONTECIÓ después de días, que en el tiempo de la siega del trigo, Samsón visitó á su mujer con un cabrito, diciendo: Entraré á mi mujer á la cámara. Mas el padre de ella no lo dejó entrar. ² Y dijo el padre de ella: Persuádime que la aborrecías, y dila á tu compañero. Mas su hermana menor, ¿no es más her-

14:16 La frase “¿Te lo he de declarar a ti?” implicaba que su esposa debería esperar que él estuviera más cerca de sus padres hebreos que de ella. Gén. 2:24 enseña que un hombre debe dejar a sus padres y aferrarse a su esposa en matrimonio; ella debe estar más cerca de él que de ellos. Podría ser que al decir esto, Sansón estaba recordándole que él no veía su relación como pleno matrimonio; él sólo la estaba usando (compare cómo él ‘usó’ a un filisteo como su padrino de boda (14:20). Sin embargo, él hizo lo que sólo días antes habría sido impensable: le dijo a ella su más fino y más personal secreto, lo cual ni siquiera lo diría a sus queridos padres. Así es la volubilidad de nuestra naturaleza. Sin embargo, parece que no fue accidente que él eligiera Timnat, ‘una porción asignada’ a Israel. Ésta era parte de la tierra prometida a Dan, pero que ellos habían permitido que los filisteos los invadieran (Josué 19:43, 47).

14:18 Ellos tenían que declarar el acertijo “y descifrarlo” (14:12). Esto indicaría que tenían literalmente que encontrar los restos de un león conteniendo miel. Ellos seguían a su esposa como a una novilla, y así fueron conducidos por ellos al lugar secreto de meditación de Sansón donde estaba el león muerto (14:18).

14:19 Cuando mató a los treinta hombres de Ascalón, que parecía que había planeado desde el comienzo de su ocasión de búsqueda contra los filisteos, él estaba ardiendo de ira. Su motivo era en parte la amargura y la venganza de un hombre humillado y engañado por una mujer; pero su matanza de los filisteos también se hizo con fe (Heb. 11:32-34), con la fuerza recibida de Dios para confirmar su fe. Nuestros motivos pueden estar terriblemente mezclados, incluso cuando estamos haciendo la obra de Dios.

15:2 Él parece airado de que se halla enamorado tan profundamente de esa mujer filisteá (14:19), y “la aborrecía absolutamente” (15:2). Él transfirió su ira consigo mismo a alguien cercano a él; y nosotros debemos tener cuidado de tratar con nuestra culpa y pecado por medio del arrepentimiento, y no transferirla a otros y castigarlos severamente por nuestro propio pecado. Sin embargo, Sansón realmente amaba a esa

mosa que ella? tómalas, pues, en su lugar. ³ Y Sansón les respondió: Yo seré sin culpa esta vez para con los Filisteos, si mal les hiciere. ⁴ Y fué Sansón y cogió trescientas zorras, y tomando teas, y trabando aquéllas por las colas, puso entre cada dos colas una tea. ⁵ Después, encendien-

do las teas, echó las *zorras* en los sembrados de los Filisteos, y quemó hacinas y mieses, y viñas y olivares. ⁶ Y dijeron los Filisteos: ¿Quién hizo esto? Y fuéles dicho: Sansón, el yerno del Timnateo, porque le quitó su mujer y la dió á su compañero. Y vinieron los Filisteos, y quemaron

mujer (14:3, 17; 15:1, 7, 11), aun cuando también la aborrecía (15:2; él debe haber pasado de nuevo por este proceso con Dalila en el tiempo en que la siguió hasta su traición final). Este verdadero amor por ella hace que los matrimonios de Sansón se vean más cuestionables.

15:3 Él quemó esas viñas en un deseo de ser “sin culpa con respecto a los filisteos”. La misma palabra se traduce como impune, inocente, limpio, absuelto; como si él supiera que había pecado, pero creía que por medio de otra lucha con los filisteos, podría ganar su perdón. Él tenía que ser llevado a la vergüenza de la Prisión de Gaza para aprender que el perdón venía por la absoluta fe, no obras ni odio a este mundo actual, ni por transferir nuestro pecado y merecimiento de juicio a otros.

15:4 Tal como el Espíritu vino sobre Gedeón (6:34), así se describe viniendo sobre Sansón (14:6). Parece que cuando Sansón visita a su esposa con un niño y usa esto como una excusa para matar a muchos filisteos, esto estaba planeado por él para reflejar el celo de Gedeón. La forma en que Gedeón trajo un niño a Yahvéh (6:19) puede reflejar como Sansón vino con un niño (15:1). Entonces él captura 300 zorras y les pone antorchas en la cola. ¿Por qué 300? Tal vez en inconsciente imitación de cómo Gedeón tomó 300 hombres y puso antorchas en sus manos y con ellos destruyó a los enemigos de Dios (7:16). La conexión entre los fieles 300 y las zorras podría sugerir que a los ojos de Sansón, él ni siquiera tenía un fiel israelita que lo apoyara; en cambio, tuvo que usar animales. Como Gedeón “bajó” para destruir a los enemigos de Dios (7:9), así Sansón justificó su ‘bajada’ hacia los filisteos para tomar sus mujeres, así como para destruir a sus guerreros (14:1, 5, 7, 10). Como Gedeón estaba un tanto ‘separado de sus hermanos’ en su celo, así estaba Sansón. Y sin embargo, Sansón parece haber copiado precisamente las externalidades de Gedeón, no el verdadero espíritu. Y, por consiguiente, como Gedeón insensatamente multiplicó mujeres para sí en la debilidad espiritual de su madurez, así quizás Sansón vio justificación para su actitud. ‘Si el heroico Gedeón pudo entregarse a la carne en esta área, seguramente yo puedo’. Él cayó en nuestra trampa común: compararnos nosotros entre nosotros mismos, medirnos nosotros mismos contra las normas humanas como los encontramos entre la hermandad contemporánea (2 Cor. 10:12). Véase 13:15.

15:5 Quemar el grano y las viñas de los filisteos era en consciente alusión a cómo la ley estipulaba que un hombre que hiciera esto a su prójimo israelita debía hacer retribución (Éx. 22:5). Él estaba haciendo hincapié en que estas personas no eran sus prójimos, ellos no estaban en la relación de pacto, y él mostró abiertamente que los trataba como tales. Asimismo, se vengó de los filisteos (15:5; 16:28), cuando la Ley enseñaba que Israel no había de vengarse (la misma palabra) *entre ellos* (Lev. 19:18), pero podía hacerlo con sus enemigos (Núm. 31:2; Deut. 32:43 compara con Josué 10:13).

á fuego á ella y á su padre. ⁷ Entonces Samsón les dijo: ¿Así lo habíais de hacer? mas yo me vengaré de vosotros, y después cesaré. ⁸ E hiriólos pierna y muslo con gran mortandad; y descendió, y fijóse en la cueva de la peña de Etam. ⁹ Y los Filisteos subieron y pusieron campo en Judá, y tendiéronse por Lehi. ¹⁰ Y los varones de Judá les dijeron: ¿Por qué habéis subido contra nosotros? Y ellos respondieron: A prender á Samsón hemos subido, para hacerle como él nos ha hecho. ¹¹ Y vinieron tres mil hombres de Judá á la cueva de la peña de Etam, y dijeron á Samsón: ¿No sabes tú que los Filisteos dominan sobre nosotros? ¿por qué nos has

hecho esto? Y él les respondió: Yo les he hecho como ellos me hicieron. ¹² Ellos entonces le dijeron: Nosotros hemos venido para prenderte, y entregarte en mano de los Filisteos. Y Samsón les respondió: Juradme que vosotros no me mataréis. ¹³ Y ellos le respondieron, diciendo: No, solamente te prenderemos, y te entregaremos en sus manos; mas no te mataremos. Entonces le ataron con dos cuerdas nuevas, é hiciéronle venir de la peña. ¹⁴ Y así que vino hasta Lehi, los Filisteos le salieron á recibir con algazara: y el espíritu de Jehová cayó sobre él, y las cuerdas que estaban en sus brazos se tornaron como lino quemado con fuego,

15:11 *Tal como me hicieron a mí, así les he hecho a ellos* – Si preguntamos, ‘¿exactamente, qué le hicieron ellos? ¿Qué mataron y quemaron de él?’ La respuesta debe ser ‘su esposa’. Quizás él sintió que ella valía cientos de ellos, y la quema de su medio de subsistencia, causándoles hambre como resultado, era lo que ellos le habían hecho emocionalmente. Sin embargo, es curioso cómo él amaba a los filisteos y no obstante los aborrecía; era humilde y sin embargo tenía una opinión muy elevada de sí mismo. Vemos las mismas contradicciones de la naturaleza humana dentro de nosotros mismos. Los filisteos habían dicho anteriormente que ellos querían capturar a Sansón “a fin de hacerle como él nos ha hecho” (15:10). Y Sansón replica de la misma primitiva manera: que él les hizo lo que ellos le habían hecho a él. Parece que Sansón les hablaba en el nivel de ellos. Parece que su celo por Dios también estaba motivado muy humanamente.

15:12 Debería notarse que su fuerza no estaba de algún modo asociada mágicamente con su cabello; se quedó sin fuerza porque Yahvéh se apartó de él (16:19, 20). Tuvo que rogar a su propio pueblo que no trataran de matarlo ellos mismos (incluso mientras tenía el cabello largo), porque sabía que la fuerza que tenía era sólo para ciertos propósitos específicos; es decir, liberar al pueblo de Dios de los filisteos.

15:14 Cuando estaba paseando en las viñas de Timnat, un león se encuentra frente a frente con él (14:5). Fue sólo después de que se abalanzó rugiendo contra él que el Espíritu vino sobre él y lo capacitó para que lo matara. Tuvo que dar los primeros nerviosos pasos hacia ese león con fe, y entonces vino el Espíritu sobre él y confirmó sus acciones. El hecho de que no dijo a sus padres lo que había hecho puede no sólo indicar su humildad, sino también sugiere que por naturaleza él no era un hombre fuerte. Decir que él acababa de matar a un león parecería ridículo (14:6). El Espíritu también vino sobre él para que matara a los filisteos en Lehi (15:14). No era una fuerza permanente. Esto está en armonía con el modo en que se usaba el Espíritu en

y las ataduras se cayeron de sus manos. ¹⁵ Y hallando una quijada de asno fresca, extendió la mano y tomóla, é hirió con ella á mil hombres. ¹⁶ Entonces Sansón dijo: con la quijada de un asno, un montón, dos montones; con la quijada de un asno herí mil hombres. ¹⁷ Y acabando de hablar, echó de su mano la quijada, y llamó á aquel lugar Ramath-lehi. ¹⁸ Y teniendo gran sed, clamó luego á Jehová, y dijo: Tú has dado esta gran salud por mano de tu siervo: ¿y moriré yo ahora de sed, y caeré en mano de los incircuncisos? ¹⁹ En-

tonces quebró Dios una muela que estaba en la quijada, y salieron de allí aguas, y bebió, y recobró su espíritu, y reanimóse. Por tanto llamó su nombre *de aquel lugar*, En-haccore, el cual es en Lehi, hasta hoy. ²⁰ Y juzgó á Israel en días de los Filisteos veinte años.

16

Y FUÉ Sansón á Gaza, y vió allí una mujer ramera, y entró á ella. ² Y fué dicho á los de Gaza: Sansón es venido acá. Y cercáronlo, y pusieronle espías toda aquella no-

el NT. El Espíritu vino sobre los apóstoles y ellos fueron lleno de él, por así decirlo, y entonces les fue retirado una vez que la obra estuvo realizada; y de nuevo tenían que ser llenados de él cuando surgía otra eventualidad.

15:16 El hecho de que Sansón haya matado a los filisteos con una quijada de un asno sugiere a Samgar quien mató a los filisteos con una picana para bueyes (15:15 compare con 3:31). Véase 13:15. Sansón tomó una quijada y se enaltecíó que con eso él había matado a mil hombres en Lehi. Ésta era una consciente alusión a Josué 23:10 (y Lev. 26:8), de que un hombre fiel cazaría a mil. Podría ser que él contara los cuerpos, o contara cada hombre que hubo matado, tratando conscientemente de llegar a 1.000 a fin de cumplir la profecía. Sansón no dice que estando solo él mató a mil hombres; él lo hizo con una quijada (proviene de una raíz hebrea que significa ‘suave’, ‘débil’). Esta quijada es una de las cosas débiles que se mencionan en Jueces como las herramientas de Dios para salvación: un hombre zurdo (3:21); una picana para bueyes (3:31); una mujer (4:4); una clavija (4:21); una parte de una rueda de molino (9:53); un cántaro y una trompeta (7:20).

15:19 Sansón desfalleciendo de sed, clamando desesperadamente por agua, trae a la memoria la experiencia de Agar (15:19 compare con Gén. 21:19). Véase 13:15.

16:1 Cuando Sansón decidió atacar a Gaza, entrando en la casa de una ramera, debe haber estado imitando conscientemente el modo en que los espías desempeñaron su parte en la destrucción de Jericó. Y sin embargo, una vez más fue sólo una imitación. Él cayó en el síndrome de ‘un poco de ambos’, justificándolo bajo el disfraz de seguir los ejemplos bíblicos. Las advertencias de no *mirar* a una mujer desconocida traen a la memoria cómo Sansón *vio* a la joven filisteo en Timnat y a la prostituta en Gaza (14:1; 16:1). Que la malvada mujer estaba al acecho para matar al hombre sencillo (Prov. 23:25-27) es una referencia suficientemente clara a Dalila y a sus secuaces que acechaban en el dormitorio. Y sin embargo, a pesar de toda esta reflexión sobre Sansón, Salomón fue e hizo *par excellence* conforme a la bien estudiada insensatez de Sansón. Y, en principio, nosotros podemos hacer lo mismo. Hay una inmensa distancia entre conocimiento y creencia.

che á la puerta de la ciudad: y estuvieron callados toda aquella noche, diciendo: Hasta la luz de la mañana; entonces lo mataremos. ³ Mas Sansón durmió hasta la media noche; y á la media noche se levantó, y tomando las puertas de la ciudad con sus dos pilares y su cerrojo, echóselas al hombro, y fué, y subiósse con ellas á la cumbre del monte que está delante de Hebrón. ⁴ Después de esto aconteció que se enamoró de una mujer en el valle de Sorec, la cual se llamaba Dalila. ⁵ Y vinieron á ella los príncipes de los Filisteos, y dijéronle: Engáñale y sabe en qué consiste su grande fuerza, y cómo lo podríamos vencer, para que lo atemos y lo atormentemos; y cada uno de nosotros te dará mil y cien siclos

de plata. ⁶ Y Dalila dijo á Sansón: Yo te ruego que me declares en qué consiste tu grande fuerza, y cómo podrás ser atado para ser atormentado. ⁷ Y respondióle Sansón: Si me ataren con siete mimbres verdes que aun no estén enjutos, entonces me debilitaré, y seré como cualquiera de los hombres. ⁸ Y los príncipes de los Filisteos le trajeron siete mimbres verdes que aun no se habían enjugado, y atóle con ellos. ⁹ Y estaban espías en casa de ella en una cámara. Entonces ella le dijo: ¡Sansón, los Filisteos sobre tí! Y él rompió los mimbres, como se rompe una cuerda de estopa cuando siente el fuego: y no se supo su fuerza. ¹⁰ Entonces Dalila dijo á Sansón: He aquí tú me has engañado, y me has dicho men-

16:3 Sansón entró a pasar la noche con la prostituta, pero Sansón se quedó allí sólo hasta la medianoche. Entonces se levantó y cogió las puertas de la ciudad. Si él entró a pasar la noche allí, presumiblemente entró en la casa alrededor de las 7 u 8. Él tuvo lo que quería y después se quedó allí pensando, según parece sugerir el registro, y decidió no quedarse allí toda la noche como lo había planeado, sino que se levantó a hacer la obra de Dios. Aunque no está consignado, ¿seguramente hubo oraciones de profundo y ferviente arrepentimiento mientras estaba allí? Asimismo, su conciencia parece haberlo afectado después de que intentó casarse con la joven filisteo, y también cuando quemó las viñas. Y así de nuevo aquí, él puede haber justificado su comportamiento rememorando (en su profundo subconsciente, tal vez) cómo los espías que intentaban destruir a Jericó entrando en la ciudad y alojándose con una prostituta. Siempre debemos examinar nuestros motivos.

16:7 *Cuerdas* – Véase 14:5.

16:9 Sansón ya debería haber aprendido. Como su primera esposa lo había fastidiado con sus palabras para sonsacarle sus secretos, así Dalila lo hizo. Como los filisteos estaban al acecho de Sansón mientras él se hallaba con la ramera en Gaza (16:2), así ellos estaban al acecho en el dormitorio de Dalila (16:9). Él ya se había arrepentido de usar el servicio de Dios como una excusa para satisfacer su propia carne en el incidente con la prostituta de Gaza. Se había alejado amargamente de su primera esposa filisteo. Quemó las viñas, recordando cómo había insensatamente paseado entre ellas como un nazareo. Debe haber pensado en lo pasado y visto cómo había jugado con fuego. Y ahora va y lo hace todo de nuevo. Va al valle de Sorec, ‘vid escogida’, y Sansón se enamoró de Dalila, ‘la vid’. Él bajo a las viñas de nuevo; el nazareo trató nuevamente de llevar fuego a su pecho.

tiras: descúbreme pues ahora, yo te ruego, cómo podrás ser atado. ¹¹ Y él le dijo: Si me ataren fuertemente con cuerdas nuevas, con las cuales ninguna cosa se haya hecho, yo me debilitaré, y seré como cualquiera de los hombres. ¹² Y Dalila tomó cuerdas nuevas, y atóle con ellas, y díjole: ¡Samsón, los Filisteos sobre ti! Y los espías estaban en una cámara. Mas él las rompió de sus brazos como un hilo. ¹³ Y Dalila dijo á Samsón: Hasta ahora me engañas, y tratas conmigo con mentiras. Descúbreme pues ahora cómo podrás ser atado. El entonces le dijo: Si tejieres siete guedejas de mi cabeza con la tela. ¹⁴ Y ella hincó la estaca, y díjole: ¡Samsón, los Filisteos sobre ti! Mas despertando él de su sueño, arrancó la estaca del telar con la tela. ¹⁵ Y ella le dijo: ¿Cómo dices, Yo te amo, pues que tu corazón no está conmigo? Ya me has engañado tres veces, y no me has aún descubierto en qué está tu gran fuerza. ¹⁶ Y aconteció que, apretándole ella cada día con sus palabras é importunándole, su alma fué reducida á mortal angustia. ¹⁷ Descubrióle pues todo su corazón, y díjole: Nunca á mi cabeza llegó navaja; porque soy Nazareo de Dios desde el vientre de mi madre. Si fuere rapado, mi fuerza se

16:13 “Si *ellos* me atan...” (16:7) ahora cambia a “si *tú* [singular]”; él sabía de antemano que ella lo traicionaría, aunque no podía admitirlo a sí mismo. Y así vemos la complejidad de la situación de Sansón. No era que el hecho de haber dicho el secreto a Dalila fuera necesariamente un pecado en sí mismo. Él confiaba en ella y sin embargo sabía en otro nivel que ella lo traicionaría. Esto es simplemente una condición psicológica. Ayuda a explicar por qué el Señor Jesús sabía desde el principio que Judas lo traicionaría (Juan 6:64), y sin embargo, cómo podía realmente confiar en Judas como su amigo de familia, se fiaba de él (Sal. 41:9), diciéndole que él se sentaría con los otros once en tronos en el reino (Mateo 19:28). Un hombre puede saber algo acerca de otro en un nivel, pero en un acto de amor y sentir hacia los demás de una manera muy diferente a lo que su conocimiento requiere.

16:17 Surge esta pregunta: ¿Por qué le dijo Sansón a Dalila que si cortaban su cabello, él se volvería débil? Seguramente, debe haber sabido, conforme a experiencias pasadas, que ella lo haría. Él salió como antes a luchar contra los filisteos, seguramente consciente de que lo habían afeitado, asumiendo, no obstante, que Dios todavía estaría con él. Había llegado a darse cuenta de que este cabello largo no era la verdadera fuente de su fuerza, en alguna clase de nivel metafísico. Vio que su fuerza provenía del Espíritu de Dios, no del cabello largo o del nazareato. Salió sabiendo, presumiblemente, que le habían cortado el cabello, pero aún asumía que tendría la fuerza de Dios. E incluso cuando su cabello empezó a crecer de nuevo, aun así tuvo que orar pidiendo fuerza (16:28). Él cayó en la espiral de bajada del reduccionismo. Imaginó que si le cortaron su cabello, bueno, no era nada serio. Se suponía que era un nazareo todos los días de su vida, y quizás llegó a razonar que debido a que había tocado a muchísimos cadáveres, por consiguiente era necesario que de todas maneras se afeitara la cabeza (Núm. 6:9). Por lo tanto, él pensó que Dios lo aceptaría bajo el principio de que era un nazareo, aun cuando había quebrantado la letra del nazareato, y, por lo tanto, perder su cabello era sólo un indicador de espiritualidad a nivel superficial. Y sin embargo,

apartará de mí, y seré debilitado, y como todos los hombres. ¹⁸ Y viendo Dalila que él le había descubierto todo su corazón, envió á llamar á los príncipes de los Filisteos, diciendo: Venid esta vez, porque él me ha descubierto todo su corazón. Y los príncipes de los Filisteos vinieron á ella, trayendo en su mano el dinero. ¹⁹ Y ella hizo que él se durmiese sobre sus rodillas; y llamado un hombre, rapóle siete guedejas de su cabeza,

y comenzó á afligirlo, pues su fuerza se apartó de él. ²⁰ Y díjole: ¡Sansón, los Filisteos sobre ti! Y luego que despertó él de su sueño, se dijo: Esta vez saldré como las otras, y me escaparé: no sabiendo que Jehová ya se había de él apartado. ²¹ Mas los Filisteos echaron mano de él, y sacáronle los ojos, y le llevaron á Gaza; y le ataron con cadenas, para que moliese en la cárcel. ²² Y el cabello de su cabeza comenzó á crecer,

hay también buena razón para pensar que había una asociación en la mente de Sansón entre su cabello y su fuerza dada por Dios. Pues, ¿por qué “le había descubierto todo su corazón” diciendo que si se afeitaba, perdería su fuerza? Y, por supuesto, cuando le cortaron el cabello, su fuerza desapareció. Sansón vio una conexión entre ser un nazareo y tener fuerza (16:17). Cuando Sansón salió dejando a Dalila y se sacudió como normalmente lo hacía, ¿no estaba liberando su cabello antes de atacar a los filisteos, ya que veía en su cabello la fuente de su fuerza?

16:20 El modo en que Sansón estaba tan profundamente dormido en las rodillas de Dalila que no sintió cuando los estaban afeitando, y después salió y se sacudió; todo esto podría sugerir que estaba embriagado. No hay ninguna evidencia concreta de esto, pero su amor por las viñas sugeriría que él tenía un anhelo por la fruta prohibida. Había quebrantado el voto nazareo al tocar cadáveres, obviamente pensaba que tener el cabello sin afeitarlo era sólo simbólico e inaplicable para el verdadero espíritu del nazareato, y por lo tanto debe haber razonado que el alcohol era también otro simbolismo. De este modo, su reduccionismo (casi) lo destruyó. Quizás fue causado por un malentendido de la exención de Dios de la prohibición nazareo sobre tocar cadáveres; porque, después de todo, Dios había hecho a Sansón un nazareo, y después lo facultó para que fuera a matar filisteos en combate personal, por consiguiente tocó cadáveres. Así Dios renunció a un principio por uno más importante; pero Sansón abusó de esto, llevando el principio mucho más allá de lo que Dios había establecido, al punto de que él terminó justificando el pecado como justicia. La idea de atar al hombre fuerte (Mateo 12:19) seguramente trae a la memoria a Sansón. Esto significa que Jesús vio a Sansón en aquel tiempo como la esencia misma de Satanás, aun cuando finalmente él era un hombre de fe (Heb. 11:32). De este modo, el Espíritu no olvida la debilidad de un hombre, aun cuando finalmente puede ser contado como justo.

16:22 Él sólo molió en prisión por un corto tiempo, hasta que se ofreció a Dagón el gran sacrificio en agradecimiento por la captura de Sansón. En aquel tiempo, su cabello creció, pero no mucho, en tan corto tiempo (menos de un par de meses (16:22, 23)). El crecimiento de su cabello ha de estar asociado con su renovada determinación de guardar el voto nazareo. Él estaba considerado por Dios como un nazareo de por vida (15:7); por lo tanto, Dios pasó por alto el tiempo en que le cortaron el cabello. Su profundo arrepentimiento y deseo de responder al misericordioso modo en que Dios aún lo reconocía como un nazareo de por vida, aunque no lo era, lo inspiró a una verdadera

después que fué rapado. ²³ Entonces los príncipes de los Filisteos se juntaron para ofrecer sacrificio á Dagón su dios, y para alegrarse; y dijeron: Nuestro dios entregó en nuestras manos á Samsón nuestro enemigo. ²⁴ Y viéndolo el pueblo, loaron á su dios, diciendo: Nuestro dios entregó en nuestras manos á nuestro enemigo, y al destruidor de nuestra tierra, el cual había muerto á muchos de nosotros. ²⁵ Y aconteció que, yéndose alegrando el corazón de ellos, dijeron: Llamad á Samsón, para que divierta delante de nosotros. Y llamaron á Samsón de la cárcel, y hacía de juguete delante de ellos; y pusieronlo entre las columnas. ²⁶ Y Samsón dijo al mozo que le guiaba de la mano: Acércame, y hazme tentar las columnas sobre que se sustenta la casa, para que me apoye sobre ellas. ²⁷ Y la casa estaba llena de hom-

bres y mujeres: y todos los príncipes de los Filisteos estaban allí; y en el alto piso había como tres mil hombres y mujeres, que estaban mirando el escarnio de Samsón. ²⁸ Entonces clamó Samsón á Jehová, y dijo: Señor Jehová, acuérdate ahora de mí, y esfuérmame, te ruego, solamente esta vez, oh Dios, para que de una vez tome venganza de los Filisteos, por mis dos ojos. ²⁹ Así luego Samsón las dos columnas del medio sobre las cuales se sustentaba la casa, y estribó en ellas, la una con la mano derecha, y la otra con la izquierda; ³⁰ Y dijo Samsón: Muera yo con los Filisteos. Y estribando con esfuerzo, cayó la casa sobre los príncipes, y sobre todo el pueblo que estaba en ella. Y fueron muchos más los que de ellos mató muriendo, que los que había muerto en su vida. ³¹ Y descendieron sus hermanos y toda la casa de

fe y arrepentimiento. Fue esto, no el hecho de que de nuevo le había crecido un poco de cabello, lo que llevó a Dios a facultarlo para destruir el palacio de Dagón.

16:24 Gentiles alabando a sus dioses, mofándose de Yahvéh, y entonces repentinamente son destruidos (16:24), era una escena repetida en Dan. 5:4. Véase 13:15.

16:25 Repentinamente, Sansón fue sacado de la casa de prisión; compare con José (Gén. 41:14) y con Juan (Mateo 14:9). Véase 13:15.

16:30 El deseo de Sansón de morir con los filisteos podría interpretarse como un acto suicida. En este caso, finalmente él tenía elementos de debilidad, y sin embargo, se le aceptó morir en fe. O podría entenderse que deseaba morir porque creía que por medio de su muerte, llevaría a cabo el plan de Dios de tomar las puertas de sus enemigos. En este caso, habría tenido el espíritu de Cristo. El pedido de Sansón a la hora de su muerte de venganza contra los filisteos por sus dos ojos (16:28) suena penosamente humano. De algún modo, por toda la intensidad de llorar ante Dios en arrepentimiento (16:28 LXX), Sansón no había progresado mucho desde su actitud en 15:7, --más de 20 años atrás—donde había admitido una vez más que su motivo para ‘buscar ocasión contra los filisteos’ era en parte sólo venganza personal. El espíritu de no vengarse, sino dejarlo en manos de Dios, era evidentemente algo que él nunca practicó en su vida (Rom. 12:19). Aunque me parece que eso estaba mal, y que delataba alguna falta de espiritualidad, sin embargo se interpreta como la esencia del deseo de todos los fieles de reivindicación por medio de la venida de Cristo (Apoc. 6:10).

su padre, y tomáronle, y lleváronle, y le sepultaron entre Sora y Esthaol, en el sepulcro de su padre Manoa. Y él juzgó á Israel veinte años.

17

HUBO un hombre del monte de Ephraim, que se llamaba Michâs. ² El cual dijo á su madre: Los mil y cien *siclos* de plata que te fueron hurtados, por lo que tú maldicias oyéndolo yo, he aquí que yo tengo este dinero: yo lo había tomado. Entonces la madre dijo: Bendito seas de Jehová, hijo mío. ³ Y luego que él hubo vuelto á su madre los mil y cien *siclos* de plata, su madre dijo: Yo he dedicado este dinero á Jehová de mi mano para ti, hijo mío, para que hagas una imagen de talla y de fundición: ahora pues, yo te lo

devuelvo. ⁴ Mas volviendo él á su madre los dineros, tomó su madre doscientos *siclos* de plata, y diólos al fundidor: y él le hizo de ellos una imagen de talla y de fundición, la cual fué *puesta* en casa de Michâs. ⁵ Y tuvo este hombre Michâs casa de dioses, é hizose hacer ephod y teraphim, y consagró uno de sus hijos; y fuéle por sacerdote. ⁶ En estos días no había rey en Israel: cada uno hacía como mejor le parecía. ⁷ Y había un joven de Beth-lehem de Judá, de la tribu de Judá, el cual era Levita; y peregrinaba allí. ⁸ Este hombre se había partido de la ciudad de Beth-lehem de Judá, para ir á vivir donde hallase; y llegando al monte de Ephraim, *vino* á casa de Michâs, para *de allí* hacer su camino. ⁹ Y Michâs le dijo: ¿De dónde vienes? Y el Levi-

16:31 Heb. 11:34 dice que Sansón era un hombre de fe notable; sin embargo, el registro de Jueces parece enmarcado para pintar a Sansón como un mujeriego, un hombre que carecía de autocontrol y que sólo acudía a Dios en tiempos de extrema necesidad personal. Pero imaginemos si sólo se registraran los incidentes negativos de nuestra vida, por un período de 40 años. Cualquiera que lo leyera concluiría que éramos hipócritas al pretender tener alguna esperanza de salvación. En nuestro autoexamen, a veces vemos sólo este registro negativo; fallamos al no ver que Dios nos ha justificado, que en su libro de registro, estamos clasificados entre los fieles, como lo fue Sansón en Hebreos 11. Cualquier reflexión sobre Sansón requiere tener esto en mente. Parece que él vivió el resto de su vida pleno de fe y celo; aunque esto no minimiza las equivocaciones que comió.

17:3 Aquí vemos el tema continuado de los Jueces; que el pueblo confundía servir al verdadero Dios con servir a ídolos. El hombre se arrepiente, tiene conciencia; y su madre no es atea, no ha rechazado a Yahvéh; pero la moralidad de ellos ha llegado a ser muy confusa. Lo mismo vemos a nuestro alrededor hoy día tanto doctrinal como prácticamente, y podemos fácilmente ser succionados por el mismo nexo de confusión a menos que basemos nuestra conciencia, fe y entendimiento en la palabra revelada de Dios. La falta por la situación se basa también en el hecho de que no había liderazgo, y el pueblo hacía lo que sentían que era lo correcto en vez de hacer lo que Dios había declarado en su palabra (17:6). No hay 'luz interior', como con frecuencia declaran los Proverbios, aquello que parece correcto al hombre, a menudo no lo es (Prov. 14:12; 16:25; 21:2).

ta le respondió: Soy de Beth-lehem de Judá, y voy á vivir donde hallare. ¹⁰ Entonces Michâs le dijo: Quédate en mi casa, y me serás en lugar de padre y sacerdote; y yo te daré diez *siclos* de plata por año, y el ordinario de vestidos, y tu comida. Y el Levita se quedó. ¹¹ Acordó pues el Levita en morar con aquel hombre, y él lo tenía como á uno de sus hijos. ¹² Y Michâs consagró al Levita, y aquel joven le servía de sacerdote, y estaba en casa de Michâs. ¹³ Y Michâs dijo: Ahora sé que Jehová me hará bien, pues que el Levita es hecho mi sacerdote.

18

EN aquellos días no había rey en Israel. Y en aquellos días la tribu de Dan buscaba posesión para sí donde morase, porque hasta entonces no le había caído suerte en-

tre las tribus de Israel por heredad. ² Y los hijos de Dan enviaron de su tribu cinco hombres de sus términos, hombres valientes, de Sora y Esthaol, para que reconociesen y explorasen bien la tierra; y dijéronles: Id y reconoced la tierra. Estos vinieron al monte de Ephraim, hasta la casa de Michâs, y allí posaron. ³ Y como estaban cerca de la casa de Michâs, reconocieron la voz del joven Levita; y llegándose allá, dijéronle: ¿Quién te ha traído por acá? ¿y qué haces aquí? ¿y qué tienes tú por aquí? ⁴ Y él les respondió: De esta y de esta manera ha hecho conmigo Michâs, y me ha tomado para que sea su sacerdote. ⁵ Y ellos le dijeron: Pregunta pues ahora á Dios, para que sepamos si ha de prosperar nuestro viaje que hacemos. ⁶ Y el sacerdote les respondió: Id en paz, que vuestro viaje que hacéis es delante

17:10, 11 Micás pidió al joven levita, el cual era para él “como uno de sus hijos”, que fuera “para mí padre y sacerdote” (nótese la paradoja: el hijo es como el padre), resultando en que otros también le pidieron “sé nuestro padre y sacerdote” (18:19). El punto es que sin importar lo poco apto que una persona pueda ser para el puesto, puede ser presionada para ser líder porque eso es lo que nominalmente la gente religiosa necesita tan desesperadamente. Hay un deseo en muchísima gente de liderazgo religioso en vez de forjar una relación directa con Dios por medio de una respuesta personal a su palabra y aceptar su sistema de mediación entre él y nosotros, lo cual en nuestros días es por medio de su Hijo.

18:2 De nuevo vemos la semiespiritualidad del pueblo en este tiempo; este envío de espías estaba enmarcado en el lenguaje de Josué que envió espías y después tomó la tierra. Asimismo, ellos dicen que la tierra es “buena” (18:9) tal como dijeron los espías fieles; y su descripción de la tierra de que no le falta nada bueno (18:19) está citando las palabras de Moisés acerca de la tierra en Deut. 8:9. Pero estos danitas no habían capturado la tierra que les había asignado Josué (18:1). Mezclar la carne y el espíritu es el camino a la total destrucción; a menos que estemos completamente dedicados a los caminos de Dios, fallaremos.

18:6 Los hombres le pidieron que preguntara a “Dios”, pero él replica inmediatamente que “Yahvéh” está bendiciendo sus planes. En la práctica, él no conocía al verdadero Dios, pero usaba las palabras correctas. Hay otros ejemplos de hombres que

de Jehová. ⁷ Entonces aquellos cinco hombres se partieron, y vinieron á Lais; y vieron que el pueblo que *habitaba* en ella estaba seguro, ocioso y confiado, conforme á la costumbre de los de Sidón; no había nadie en aquella región que los perturbase en cosa alguna para poseer aquel estado; demás de esto, estaban lejos de los Sidonios, y no tenían negocios con nadie. ⁸ Volviendo pues ellos á sus hermanos en Sora y Esthaol, sus hermanos les dijeron: ¿Qué hay? y ellos respondieron: ⁹ Levantaos, subamos contra ellos; porque nosotros hemos explorado la región, y hemos visto que es muy buena: ¿y vosotros os estáis quedos? no seáis perezosos en ponerlos en marcha para ir á poseer la tierra. ¹⁰ Cuando allá llegareis, vendréis á una gente segura, y á una tierra de ancho asiento; pues que Dios la ha entregado en vuestras manos; lugar donde no hay falta de cosa que sea en la tierra. ¹¹ Y partiendo los de Dan de allí, de Sora y de Esthaol, seiscientos hombres armados de armas de guerra, ¹² Fueron y asentaron campo en Chîriath-jearim, en Judá; de donde aquel lugar fué llamado el campo de Dan, hasta hoy: está detrás de Chîriath-jearim. ¹³ Y pasando de allí al monte de Ephraim, vinieron hasta la casa de Michâs. ¹⁴ Entonces aquellos cinco hombres que habían ido á reconocer la tierra de Lais, dijeron á sus hermanos: ¿No sabéis como en estas casas

hay ephod y teraphim, é imagen de talla y de fundición? Mirad pues lo que habéis de hacer. ¹⁵ Y llegándose allá, vinieron á la casa del joven Levita en casa de Michâs, y preguntáronle cómo estaba. ¹⁶ Y los seiscientos hombres, que eran de los hijos de Dan, estaban armados de sus armas de guerra á la entrada de la puerta. ¹⁷ Y subiendo los cinco hombres que habían ido á reconocer la tierra, entraron allá, y tomaron la imagen de talla, y el ephod, y el teraphim, y la imagen de fundición, mientras estaba el sacerdote á la entrada de la puerta con los seiscientos hombres armados de armas de guerra. ¹⁸ Entrando pues aquellos en la casa de Michâs, tomaron la imagen de talla, el ephod, y el teraphim, y la imagen de fundición. Y el sacerdote les dijo: ¿Qué hacéis vosotros? ¹⁹ Y ellos le respondieron: Calla, pon la mano sobre tu boca, y vente con nosotros, para que seas nuestro padre y sacerdote. ¿Es mejor que seas tú sacerdote en casa de un hombre solo, que de una tribu y familia de Israel? ²⁰ Y alegróse el corazón del sacerdote; el cual tomando el ephod y el teraphim, y la imagen, vino entre la gente. ²¹ Y ellos tornaron, y fuéronse; y pusieron los niños, y el ganado y el bagaje, delante de sí. ²² Y cuando ya se habían alejado de la casa de Michâs, los hombres que *habitaban* en las casas cercanas á la casa de Michâs, se juntaron, y si-

asumen demasiado prontamente que están hablando en nombre de Dios (2 Sam. 7:3; 1 Reyes 22:15-17). No hemos de asumir que instintiva e intuitivamente sabemos cuál es la voluntad de Dios, sino que basemos nuestra creencia en su palabra revelada.

18:19 Véase 17:10, 11

guieron á los hijos de Dan. ²³ Y dando voces á los de Dan, éstos volvieron sus rostros, y dijeron á Michâs: ¿Qué tienes que has juntado gente? ²⁴ Y él respondió: Mis dioses que yo hice, que lleváis juntamente con el sacerdote, y os vais: ¿qué más me queda? ¿y á qué propósito me decís: Qué tienes? ²⁵ Y los hijos de Dan le dijeron: No des voces tras nosotros, no sea que los de ánimo colérico os acometan, y pierdas también tu vida, y la vida de los tuyos. ²⁶ Y yéndose los hijos de Dan su camino, y viendo Michâs que eran más fuertes que él, volvióse y regresó á su casa. ²⁷ Y ellos llevando las cosas que había hecho Michâs, juntamente con el sacerdote que tenía, llegaron á Lais, al pueblo reposado y seguro; y metieronlos á cuchillo, y abrasaron la ciudad con fuego. ²⁸ Y no hubo quien los defendiese, porque estaban lejos de Sidón, y no tenían comercio con nadie. Y *la ciudad* estaba en el valle que hay en Beth-rehob. Luego reedificaron la ciudad, y habitaron en ella. ²⁹ Y llamaron el nombre de aquella ciudad Dan, conforme al nombre de Dan su padre, hijo de Israel, bien que antes se llamaba la ciudad Lais. ³⁰ Y los hijos de Dan se levantaron imagen de talla; y Jonathán, hijo de Gersón, hijo de Manasés, él y sus hijos fueron sacerdotes en la tribu de Dan, hasta el día de la transmigración de la tierra. ³¹ Y levantáronse

la imagen de Michâs, la cual él había hecho, todo el tiempo que la casa de Dios estuvo en Silo.

19

EN aquellos días, cuando no había rey en Israel, hubo un Levita que moraba como peregrino en los lados del monte de Ephraim, el cual se había tomado mujer concubina de Beth-lehem de Judá. ² Y su concubina adulteró contra él, y fuese de él á casa de su padre, á Beth-lehem de Judá, y estuvo allá por tiempo de cuatro meses. ³ Y levantóse su marido, y siguióla, para hablarle amorosamente y volverla, *llevando* consigo un criado suyo y un par de asnos; y ella le metió en la casa de su padre. ⁴ Y viéndole el padre de la moza, salióle á recibir gozoso; y detúvole su suegro, padre de la moza, y quedó en su casa tres días, comiendo y bebiendo, y reposando allí. ⁵ Y al cuarto día, como se levantaron de mañana, levantóse también el *Levita* para irse, y el padre de la moza dijo á su yerno: Conforta tu corazón con un bocado de pan, y después os iréis. ⁶ Y sentáronse ellos dos juntos, y comieron y bebieron. Y el padre de la moza dijo al varón: Yo te ruego que te quieras quedar aquí esta noche, y alegrarás tu corazón. ⁷ Y levantándose el varón para irse, el suegro le constriñó á que tornase y tuviese allí la noche. ⁸ Y al quinto día levantán-

18:24 *¿Qué más me queda?* – La falsa religión de este hombre significaba todo para él; él era muy religioso, pero no conocía al verdadero Dios. La sinceridad de devoción no nos salvará si estamos dedicados al entendimiento erróneo de Dios; aquellos como Cornelio que buscan sinceramente a Dios lo encontrarán, pero la devoción religiosa de por sí no está sirviendo a Dios en espíritu y en verdad como él requiere (Juan 4:24).

dose de mañana para irse, díjole el padre de la moza: Conforta ahora tu corazón. Y habiendo comido ambos á dos, detuviéronse hasta que ya declinaba el día. ⁹ Levantóse luego el varón para irse, él, y su concubina, y su criado. Entonces su suegro, el padre de la moza, le dijo: He aquí el día declina para ponerse *el sol*, ruégote que os estéis aquí la noche; he aquí que el día se acaba, ten aquí la noche, para que se alegre tu corazón; y mañana os levantaréis temprano á vuestro camino, y llegarás á tus tiendas. ¹⁰ Mas el hombre no quiso quedar allí la noche, sino que se levantó y partió, y llegó hasta enfrente de Jebus, que es Jerusalem, con su par de asnos aparejados, y con su concubina. ¹¹ Y estando ya junto á Jebus, el día había declinado mucho: y dijo el criado á su señor: Ven ahora, y vámonos á esta ciudad de los Jebuseos, para que tengamos en ella la noche. ¹² Y su señor le respondió: No iremos á ninguna ciudad de extranjeros, que no sea de los hijos de Israel: antes pasaremos hasta Gabaa. Y dijo á su criado: ¹³ Ven, lleguemos á uno de esos lugares, para tener la noche en Gabaa, ó en Rama. ¹⁴ Pasando pues, caminaron, y púsoseles el sol junto á Gabaa, que era de Benjamín. ¹⁵ Y apartáronse del camino para

entrar á tener allí la noche en Gabaa; y entrando, sentáronse en la plaza de la ciudad, porque no hubo quien los acogiese en casa para pasar la noche. ¹⁶ Y he aquí un hombre viejo, que á la tarde venía del campo de trabajar; el cual era del monte de Ephraim, y moraba como peregrino en Gabaa, pero los moradores de aquel lugar eran hijos de Benjamín. ¹⁷ Y alzando el viejo los ojos, vió á aquel viajante en la plaza de la ciudad, y díjole: ¿A dónde vas, y de dónde vienes? ¹⁸ Y él respondió: Pasamos de Beth-lehem de Judá á los lados del monte de Ephraim, de donde yo soy; y partí hasta Beth-lehem de Judá; y voy á la casa de Jehová, y no hay quien me reciba en casa, ¹⁹ Aunque nosotros tenemos paja y de comer para nuestros asnos, y también tenemos pan y vino para mí y para tu sierva, y para el criado que está con tu siervo; de nada tenemos falta. ²⁰ Y el hombre viejo dijo: Paz sea contigo; tu necesidad toda sea solamente á mi cargo, con tal que no tengas la noche en la plaza. ²¹ Y metiéndolos en su casa, dió de comer á sus asnos; y ellos se lavaron los pies, y comieron y bebieron. ²² Y cuando estaban gozosos, he aquí, que los hombres de aquella ciudad, hombres hijos de Belial, cercan la casa, y batían las

19:12 Este hombre era probablemente un alcohólico (nótese que bebió durante cuatro días uno tras otro, y tomó vino con él, 19:19), insensible y brutal con su mujer (cuando ella se encontrada inconsciente y violada por una pandilla, le dijo que se levantara para seguir el viaje, 19:28). Sin embargo, él aún tenía una conciencia religiosa, y pensaba que la separación del mundo gentil era importante; notamos que él hacía hincapié en la externalidad de sus devociones religiosas en 19:18. Pero la separación de la carne debe empezar internamente; no es bueno separarse del mundo y seguir viviendo la vida de la carne en nuestra vida privada.

puertas, diciendo al hombre viejo dueño de la casa: Saca fuera el hombre que ha entrado en tu casa, para que lo conozcamos. ²³ Y saliendo á ellos aquel varón, amo de la casa, díjoles: No, hermanos míos, ruégoos que no cometáis este mal, pues que este hombre ha entrado en mi casa, no hagáis esta maldad. ²⁴ He aquí mi hija virgen, y la concubina de él: yo os las sacaré ahora; humilladlas, y haced con ellas como os pareciere, y no hagáis á este hombre cosa tan infame. ²⁵ Mas aquellos hombres no le quisieron oír; por lo que tomando aquel hombre su concubina, sacóse la fuera: y ellos la conocieron, y abusaron de ella toda la noche hasta la mañana, y dejáronla cuando apuntaba el alba. ²⁶ Y ya que amanecía, la mujer vino, y cayó delante de la puerta de la casa de aquel hombre donde su señor estaba, hasta que fué de día. ²⁷ Y levantándose de mañana su señor, abrió las puertas de la casa,

y salió para ir su camino, y he aquí, la mujer su concubina estaba tendida delante de la puerta de la casa, con las manos sobre el umbral. ²⁸ Y él le dijo: Levántate, y vámonos. Mas ella no respondió. Entonces la levantó el varón, y echándola sobre su asno, levantóse y fué á su lugar. ²⁹ Y en llegando á su casa, toma un cuchillo, y echa mano de su concubina, y despedázala con sus huesos en doce partes, y enviólas por todos los términos de Israel. ³⁰ Y todo el que lo veía, decía: Jamás se ha hecho ni visto tal cosa, desde el tiempo que los hijos de Israel subieron de la tierra de Egipto hasta hoy. Considerad esto, dad consejo, y hablad.

20

ENTONCES salieron todos los hijos de Israel, y reunióse la congregación como un solo hombre, desde Dan hasta Beer-seba y la tierra de Galaad, á Jehová en Mizpa. ² Y

19:30 Esto se hizo para que todos los que recibieran las partes de ese cuerpo quebrantado “consideraran” y se sintieran motivados a responder. Tenía el propósito de obtener la declaración del corazón de ellos, y sobre todo provocar una acción concreta. Descuartizar un cuerpo y compartirlo con todo Israel era claramente una representación del partimiento del pan donde, en símbolo, ocurre lo mismo. Considere algunos datos, todos los cuales apuntan a los padecimientos del Señor: La persona cuyo cuerpo fue dividido era de Belén, y de la tribu de Judá (19:1); Fueron ‘inmoladas’ por permiso de un sacerdote; fueron arrastradas a la muerte por una turba judía perversa: Fueron “llevadas” al pueblo tal como el Señor Jesús fue presentado a la multitud (19:25); “Haced... como os parezca” (19:24) se parece mucho a las palabras de Pilato. Un hombre intentó disuadir a la multitud de lo que se proponían; de nuevo, como Pilato. Debería haber un efecto parecido sobre nosotros cuando recibimos los emblemas del cuerpo del Señor: los pensamientos internos de nuestro corazón afloran y somos provocados a la acción.

20 *Como un solo hombre* – Se repite en 20:8-11. De la misma manera en que partes dispares se unieron al matar a Cristo, así la ira santurróna contra hermanos que son utilizados como chivos expiatorios puede producir una aparente unidad (Lucas 23:12; Hechos 4:26). Pero las partes pronto regresan a su ira, unos con otros, una vez que el

los principales de todo el pueblo, de todas las tribus de Israel, se hallaron presentes en la reunión del pueblo de Dios, cuatrocientos mil hombres de á pie que sacaban espada. ³ Y los hijos de Benjamín oyeron que los hijos de Israel habían subido á Mizpa. Y dijeron los hijos de Israel: Decid cómo fué esta maldad. ⁴ Entonces el varón Levita, marido de la mujer muerta, respondió y dijo: Yo llegué á Gabaa de Benjamín con mi concubina, para tener allí la noche. ⁵ Y levantándose contra mí los de Gabaa, cercaron sobre mí la casa de noche, con idea de matarme, y oprimieron mi concubina de tal manera, que ella fué muerta. ⁶ Entonces tomando yo mi concubina, cortéla en piezas, y enviélas por todo el término de la posesión de Israel: por cuanto han hecho maldad y crimen en Israel. ⁷ He aquí que todos vosotros los hijos de Israel *estáis presentes*; daos aquí parecer y consejo. ⁸ Entonces todo el pueblo, como un solo hombre, se levantó, y dijeron: Ninguno de nosotros irá á su tienda, ni nos apartaremos cada uno á su casa, ⁹ Hasta que hagamos esto sobre Gabaa: que echemos suertes contra ella; ¹⁰ Y tomaremos diez hombres de cada ciento por todas las tribus de Israel, y de cada mil ciento, y mil de cada diez mil, que lleven bastimento para el pueblo que ha de

hacer, yendo contra Gabaa de Benjamín, conforme á toda la abominación que ha cometido en Israel. ¹¹ Y juntáronse todos los hombres de Israel contra la ciudad, ligados como un solo hombre. ¹² Y las tribus de Israel enviaron varones por toda la tribu de Benjamín, diciendo: ¿Qué maldad es ésta que ha sido hecha entre vosotros? ¹³ Entregad pues ahora aquellos hombres, hijos de Belial, que están en Gabaa, para que los matemos, y barramos el mal de Israel. Mas los de Benjamín no quisieron oír la voz de sus hermanos los hijos de Israel; ¹⁴ Antes los de Benjamín se juntaron de las ciudades de Gabaa, para salir á pelear contra los hijos de Israel. ¹⁵ Y fueron contados en aquel tiempo los hijos de Benjamín de las ciudades, veintiséis mil hombres que sacaban espada, sin los que moraban en Gabaa, que fueron por cuenta setecientos hombres escogidos. ¹⁶ De toda aquella gente había setecientos hombres escogidos, que eran ambidextros, todos los cuales tiraban una piedra con la honda á un cabello, y no erraban. ¹⁷ Y fueron contados los varones de Israel, fuera de Benjamín, cuatrocientos mil hombres que sacaban espada, todos estos hombres de guerra. ¹⁸ Levantáronse luego los hijos de Israel, y subieron á la casa de Dios, y consultaron á Dios, di-

grupo que ellos habían señalado como su enemigo común es destrozado, o la situación sigue avanzando.

20:16 Leemos acerca de hombres que podían lanzar piedras con la honda a “un cabello” y no erraban; un modismo que, por supuesto, no es literalmente cierto. A veces la Biblia usa semejantes expresiones inexactas en el sentido que usa términos humanos, lo que explica por qué el Nuevo Testamento habla de ‘demonios’ como si existieran considerando que en otros pasajes muestra claramente que no tienen existencia real.

ciendo: ¿Quién subirá de nosotros el primero en la guerra contra los hijos de Benjamín? Y Jehová respondió: Judá el primero. ¹⁹ Levantándose pues de mañana los hijos de Israel, pusieron campo contra Gabaa. ²⁰ Y salieron los hijos de Israel á combatir contra Benjamín; y los varones de Israel ordenaron la batalla contra ellos junto á Gabaa. ²¹ Saliendo entonces de Gabaa los hijos de Benjamín, derribaron en tierra aquel día veintidós mil hombres de los hijos de Israel. ²² Mas reanimándose el pueblo, los varones de Israel tornaron á ordenar la batalla en el mismo lugar donde la habían ordenado el primer día. ²³ Porque los hijos de Israel subieron, y lloraron delante de Jehová hasta la tarde, y consultaron con Jehová, diciendo: ¿Tornaré á pelear con los hijos de Benjamín mi hermano? Y Jehová les respondió: Subid contra él. ²⁴ Los hijos pues de Israel se acercaron el siguiente día á los hijos de Benjamín. ²⁵ Y aquel segundo día, saliendo Benjamín de Gabaa contra ellos, derribaron por tierra otros diez y ocho mil hombres de los hijos de Israel, todos los cuales sacaban espada. ²⁶ Entonces subieron todos los hijos de Israel, y todo el pueblo, y vinieron á la casa de Dios; y lloraron, y sentáronse allí delante de Jehová, y ayunaron aquel día hasta la tarde; y sacrificaron holo-

caustos y pacíficos delante de Jehová. ²⁷ Y los hijos de Israel preguntaron á Jehová, (porque el arca del pacto de Dios estaba allí en aquellos días, ²⁸ Y Phinees, hijo de Eleazar, hijo de Aarón, se presentaba delante de ella en aquellos días,) y dijeron: ¿Tornaré á salir en batalla contra los hijos de Benjamín mi hermano, ó estaréme quedo? Y Jehová dijo: Subid, que mañana yo lo entregaré en tu mano. ²⁹ Y puso Israel emboscadas alrededor de Gabaa. ³⁰ Subiendo entonces los hijos de Israel contra los hijos de Benjamín el tercer día, ordenaron *la batalla* delante de Gabaa, como las otras veces. ³¹ Y saliendo los hijos de Benjamín contra el pueblo, alejados que fueron de la ciudad, comenzaron á herir *algunos* del pueblo, matando como las otras veces por los caminos, uno de los cuales sube á Beth-el, y el otro á Gabaa en el campo: *y mataron* unos treinta hombres de Israel. ³² Y los hijos de Benjamín decían: Vencidos son delante de nosotros, como antes. Mas los hijos de Israel decían: Huiremos, y los alejaremos de la ciudad hasta los caminos. ³³ Entonces, levantándose todos los de Israel de su lugar, pusieron en orden en Baal-tamar; y también las emboscadas de Israel salieron de su lugar, del prado de Gabaa. ³⁴ Y vinieron contra Gabaa diez mil hombres escogidos de todo

20:23 Ambas partes estaban equivocadas. Pero Dios, por así decirlo, lleva a los idólatras e hipócritas israelitas hacia la espiral de bajada. Aprendemos por esto que la división entre el pueblo de Dios es en un sentido enviada por él en que él confirma a los hermanos divisivos en su posición que desean adoptar, e incluso la usa para destruir comunidades que lo desagradan. Incluso con las naciones gentiles, su preferida manera de destruir a sus enemigos era volver sus espadas contra ellos mismos.

Israel, y la batalla comenzó á agravarse: mas ellos no sabían que el mal se acercaba sobre ellos. ³⁵ E hirió Jehová á Benjamín delante de Israel; y mataron los hijos de Israel aquel día veinticinco mil y cien hombres de Benjamín, todos los cuales sacaban espada. ³⁶ Y vieron los hijos de Benjamín que eran muertos; pues los hijos de Israel habían dado lugar á Benjamín, porque estaban confiados en las emboscadas que habían puesto detrás de Gabaa. ³⁷ Entonces las emboscadas acometieron prestamente á Gabaa, y se extendieron, y pasaron á cuchillo toda la ciudad. ³⁸ Ya los Israelitas estaban concertados con las emboscadas, que hiciesen mucho *fuego*, para que subiese gran humo de la ciudad. ³⁹ Luego, pues, que los de Israel se volvieron en la batalla, los de Benjamín comenzaron á derribar heridos de Israel unos treinta hombres, y ya decían: Ciertamente ellos han caído delante de nosotros, como en la primera batalla. ⁴⁰ Mas cuando la llama comenzó á subir de la ciudad, una columna de humo, Benjamín tornó á mirar atrás; y he aquí que el fuego de la ciudad subía al cielo. ⁴¹ Entonces revolviéron los hombres de Israel, y los de Benjamín se llenaron de temor: porque vieron que el mal había venido sobre ellos. ⁴² Volvieron, por tanto, espaldas delante de Israel hacia el camino del desierto; mas el escua-

drón los alcanzó, y los salidos de la ciudad los mataban, *habiéndolos encerrado* en medio de ellos. ⁴³ Así envolvieron á los de Benjamín, y los acosaron y hollaron, desde Menuchâ hasta enfrente de Gabaa hacia donde nace el sol. ⁴⁴ Y cayeron de Benjamín diez y ocho mil hombres, todos ellos hombres de guerra. ⁴⁵ Volviéndose luego, huyeron hacia el desierto, á la peña de Rimmón, y de ellos rebuscaron cinco mil hombres en los caminos: fueron aún acosándolos hasta Gidom, y mataron de ellos dos mil hombres. ⁴⁶ Así todos los que de Benjamín murieron aquel día, fueron veinticinco mil hombres que sacaban espada, todos ellos hombres de guerra. ⁴⁷ Pero se volvieron y huyeron al desierto á la peña de Rimmón seiscientos hombres, los cuales estuvieron en la peña de Rimmón cuatro meses: ⁴⁸ Y los hombres de Israel tornaron á los hijos de Benjamín, y pasáronlos á cuchillo, á hombres y bestias en la ciudad, y todo lo que fué hallado: asimismo pusieron fuego á todas las ciudades que hallaban.

21

Y LOS varones de Israel habían jurado en Mizpa, diciendo: Ninguno de nosotros dará su hija á los de Benjamín por mujer. ² Y vino el pueblo á la casa de Dios, y estuvieron allí hasta la tarde delante de Dios; y alzando su voz hicieron gran

21:2 Este arrepentimiento del pueblo que tenía muchas otras debilidades en sus vidas es similar a la situación en 17:1-4. Muestra que hay una conciencia religiosa en el pueblo, sin importar lo mucho que se desvíen de Dios. Deberíamos tener esto en mente cuando nos desalentamos en nuestra predicación por el pensamiento de que 'nadie está interesado'. La gente es pasiva.

llanto, y dijeron: ³ Oh Jehová Dios de Israel, ¿por qué ha sucedido esto en Israel, que falte hoy de Israel una tribu? ⁴ Y al día siguiente el pueblo se levantó de mañana, y edificaron allí altar, y ofrecieron holocaustos y pacíficos. ⁵ Y dijeron los hijos de Israel: ¿Quién de todas las tribus de Israel no subió á la reunión cerca de Jehová? Porque se había hecho gran juramento contra el que no subiese á Jehová en Mizpa, diciendo: Sufirá muerte. ⁶ Y los hijos de Israel se arrepintieron á causa de Benjamín su hermano, y dijeron: Una tribu es hoy cortada de Israel. ⁷ ¿Qué haremos en cuanto á mujeres para los que han quedado? Nosotros hemos jurado por Jehová que no les hemos de dar nuestras hijas por mujeres. ⁸ Y dijeron: ¿Hay alguno de las tribus de Israel que no haya subido á Jehová en Mizpa? Y hallaron que ninguno de Jabes-galaad había venido al campo á la reunión: ⁹ Porque el pueblo fué contado, y no hubo allí varón de los moradores de Jabes-galaad. ¹⁰ Entonces la congregación envió allá doce mil hombres de los más valientes, y mandáronles, diciendo: Id y poned á cuchillo á los moradores de Jabes-galaad, y las mujeres y niños. ¹¹ Mas haréis de esta manera: mataréis á todo varón, y á toda mujer que hubiere conocido ayuntamiento

de varón. ¹² Y hallaron de los moradores de Jabes-galaad cuatrocientas doncellas que no habían conocido hombre en ayuntamiento de varón, y trajéronlas al campo en Silo, que es en la tierra de Canaán. ¹³ Toda la congregación envió luego á hablar á los hijos de Benjamín que estaban en la peña de Rimmón, y llamáronlos en paz. ¹⁴ Y volvieron entonces los de Benjamín; y diéronles por mujeres las que habían guardado vivas de las mujeres de Jabes-galaad: mas no les bastaron éstas. ¹⁵ Y el pueblo tuvo dolor á causa de Benjamín, de que Jehová hubiese hecho mella en las tribus de Israel. ¹⁶ Entonces los ancianos de la congregación dijeron: ¿Qué haremos acerca de mujeres para los que han quedado? Porque el sexo de las mujeres había sido raído de Benjamín. ¹⁷ Y dijeron: La heredad de los que han escapado *ha de ser* lo que era de Benjamín, porque no sea una tribu raída de Israel. ¹⁸ Nosotros empero, no les podemos dar mujeres de nuestras hijas, porque los hijos de Israel han jurado, diciendo: Maldito el que diere mujer á Benjamín. ¹⁹ Ahora bien, dijeron, he aquí cada un año hay solemnidad de Jehová en Silo, que está al aquilón de Beth-el, y al lado oriental del camino que sube de Beth-el á Sichêm, y al mediodía de Lebona.

21:4 Ofrendas de paz se ofrecían en tiempos de tristeza y derrota de Israel (véase también 20:26). En nuestros traumas de la vida, necesitamos recordar que lo único que importa es nuestra paz con Dios, el gozoso hecho que no tenemos nada que nos separe. Así como Israel hizo sus ofrecimientos de paz en aquellos tiempos, así también deberíamos considerar la posibilidad de partir el pan, quizás a solas, cuando enfrentamos los desesperados traumas de nuestra vida.

21:5 Israel hizo juramentos ante Yahvéh que ellos no guardaron y sin embargo Dios

20 Y mandaron á los hijos de Benjamín, diciendo: Id, y poned emboscada en las viñas: 21 Y estad atentos: y cuando viereis salir las hijas de Silo á bailar en corros, vosotros saldréis de las viñas, y arrebataréis cada uno mujer para sí de las hijas de Silo, y os iréis á tierra de Benjamín: 22 Y cuando vinieren los padres de ellas ó sus hermanos á demandárnoslo, nosotros les diremos: Tened piedad de nosotros en lugar de ellos: pues que nosotros en la guerra no tomamos mujeres para todos: que voso-

tros no se las habéis dado, para que ahora seáis culpables. 23 Y los hijos de Benjamín lo hicieron así; pues tomaron mujeres conforme á su número, pillando de las que danzaban; y yéndose luego, tornáronse á su heredad, y reedificaron las ciudades, y habitaron en ellas. 24 Entonces los hijos de Israel se fueron también de allí, cada uno á su tribu y á su familia, saliendo de allí cada uno á su heredad. 25 En estos días no había rey en Israel: cada uno hacía lo recto delante de sus ojos.

trabajaba por medio del fracaso de ellos a fin de preservar a su pueblo... aquí vemos como Dios trabaja por medio de la santurronería, fracaso e hipocresía de los humanos a fin de efectuar su obra y salvar al pueblo. Asimismo, no deberíamos apartarnos totalmente de aquellos culpables de semejantes acciones, sino que tratemos de trabajar pacientemente por medio de ellos aún para la gloria de Dios.

21:24 *Cada uno hacía como mejor le parecía* – Era justo que no hubiera rey humano en Israel, porque Dios era su rey. Por lo tanto, esta declaración puede no ser una crítica, sino más bien una observación; que en ausencia de un rey humano, el pueblo había de hacer sus propias decisiones personales acerca de lo que era correcto y equivocado, tal como deberíamos nosotros. Lo triste era que Israel se apartó de la palabra de Dios y, por lo tanto, perdió un sentido correcto del bien y del mal.

RUT

1
Y ACONTECIÓ en los días que gobernaban los jueces, que hubo hambre en la tierra. Y un varón de Beth-lehem de Judá, fué á peregrinar en los campos de Moab, él y su mujer, y dos hijos suyos. **2** El nombre de aquel varón era Elimelech, y el de su mujer Noemi; y los nombres de sus dos hijos eran, Mahalón y Chelión, Ephrateos de Beth-lehem de Judá. Llegaron pues á los campos de Moab, y asentaron allí. **3** Y murió Elimelech, marido de Noemi, y quedó ella con sus dos hijos; **4** Los cuales tomaron para sí mujeres de Moab, el nombre de la una Orpha, y el nombre de la otra Ruth; y habitaron allí unos diez años. **5** Y murieron también los dos, Mahalón y Chelión, quedando así la mujer *desamparada* de sus dos hijos y de su marido. **6** Entonces se levantó con sus nueras, y volvióse de los campos de Moab: porque oyó en el campo de Moab que Jehová había visitado á su pueblo para darles pan. **7** Salió pues del lugar donde había estado, y con ella sus dos nueras, y comenzaron á caminar para volverse á la tierra de Judá. **8** Y Noemi dijo á sus dos nueras: Andad, volveos

cada una á la casa de su madre: Jehová haga con vosotras misericordia, como la habéis hecho con los muertos y conmigo. **9** Déos Jehová que halléis descanso, cada una en casa de su marido: besólas luego, y ellas lloraron á voz en grito. **10** Y dijéronle: Ciertamente nosotras volveremos contigo á tu pueblo. **11** Y Noemi respondió: Volveos, hijas mías: ¿para qué habéis de ir conmigo? ¿tengo yo más hijos en el vientre, que puedan ser vuestros maridos? **12** Volveos, hijas mías, é idos; que yo ya soy vieja para ser para varón. Y aunque dijese: Esperanza tengo; y esta noche fuese con varón, y aun pariese hijos; **13** ¿Habíais vosotras de esperarlos hasta que fuesen grandes? ¿habías vosotras de quedaros sin casar por amor de ellos? No, hijas mías; que mayor amargura tengo yo que vosotras, pues la mano de Jehová ha salido contra mí. **14** Mas ellas alzando otra vez su voz, lloraron: y Orpha besó á su suegra, mas Ruth se quedó con ella. **15** Y *Noemi* dijo: He aquí tu cuñada se ha vuelto á su pueblo y á sus dioses; vuélvete tú tras ella. **16** Y Ruth respondió: No me ruegues que te deje, y me aparte de ti: porque donde quiera que tú fueres, iré yo;

1:5 El sencillo mensaje es que el matrimonio fuera de la fe y dejar al pueblo de Dios — sin importar cuán apóstatas sean— e irse al mundo, simplemente no trae bendición.

1:8, 9 Noemí usa el término “Yahvéh” libremente con sus parientes gentiles; ella era muy franca respecto a su fe, aun cuando los moabitas tenían sus propios dioses.

1:16 En Juan 20:18, el resucitado Jesús recalca a los discípulos que el Padre de ellos es su Padre, y que el Dios de ellos es su Dios. Parece que está aludiendo a Rut 1:16 (LXX) donde a Ruth se le insta a que se quede en Moab (compare con ¿María instando a Jesús?), pero ella dice que irá con su suegra, aun cuando ella es de un pueblo

y donde quiera que vivieres, viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios. ¹⁷ Donde tú murieres, moriré yo, y allí seré sepultada: así me haga Jehová, y así me dé, que sólo la muerte hará separación entre mí y ti. ¹⁸ Y viendo *Noemi* que estaba tan resuelta á ir con ella, dejó de hablarle. ¹⁹ Anduvieron pues ellas dos hasta que llegaron á Beth-lehem: y aconteció que entrando en Beth-lehem, toda la ciudad se conmovió por razón de ellas, y decían: ¿No es ésta *Noemi*? ²⁰ Y ella les respondía: No me llaméis *Noemi*, sino llamadme *Mara*: porque en grande amargura me ha puesto el Todopoderoso. ²¹ Yo me fui llena, mas vacía me ha vuelto Jehová. ¿Por qué me llamaréis *Noemi*, ya que Jehová ha dado testimonio contra mí, y el Todopoderoso me ha afligido? ²² Así volvió *Noemi* y *Ruth* *Moabita* su nuera con

ella; volvió de los campos de *Moab*, y llegaron á *Beth-lehem* en el principio de la siega de las cebadas.

2

YTENÍA *Noemi* un pariente de su marido, varón poderoso y de hecho, de la familia de *Elimelech*, el cual se llamaba *Booz*. ² Y *Ruth* la *Moabita* dijo á *Noemi*: Ruégote que me dejes ir al campo, y cogeré espigas en pos de aquel á cuyos ojos hallare gracia. Y ella le respondió: Ve, hija mía. ³ Fué pues, y llegando, espigó en el campo en pos de los segadores: y aconteció por ventura, que la suerte del campo era de *Booz*, el cual era de la parentela de *Elimelech*. ⁴ Y he aquí que *Booz* vino de *Beth-lehem*, y dijo á los segadores: Jehová sea con vosotros. Y ellos respondieron: Jehová te bendiga. ⁵ Y *Booz* dijo á su criado el sobrestan-

diferente, y “tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios”. Por lo tanto, esta alusión estaría diciendo ‘OK, ahora yo soy de una diferente naturaleza / pueblo para ti, pero eso no afecta esencialmente nuestra *relación*; te quiero mucho, siempre estaré contigo dondequiera que sea, y tu Dios es mi Dios.

1:17 Jurar en nombre de Dios significaba que el jurante había aceptado a ese Dios como suyo. El hecho de que *Rut* jurara por *Yahvéh* significa que ella había aceptado a *Yahvéh* como su Dios; gracias al apacible testimonio de su suegra. *Rut* realmente llegó a amar al Dios de Israel. Ella decidió voluntariamente renunciar a un nuevo matrimonio después de la muerte de su esposo por lo maravilloso del hecho de que había sido admitida a entrar en la comunidad de Israel. Casualmente, ésta es una historia con un final feliz. Pero ella estaba preparada para un resultado contrario. Hablando desde el punto de vista humano, la vida de *Noemí* había sido un desastre. Si *Rut* estaba buscando a un Dios que diera a sus devotos bendiciones para el presente, entonces no era *Yahvéh*; porque todo lo que ella sabía de él estaba en la vida de *Noemí* y su familia. Esa mujer había perdido a todos sus hombres, y de esta forma no era nadie a los ojos de la sociedad. *Noemí* no estaba buscando de su Dios ningún beneficio para el presente; debe haber sido la relación que tenía ahora mismo *Noemí* con Dios, su gracia hacia ella en términos espirituales, y la esperanza en el reino futuro, lo que tanto le atraía a ella. Y la atracción debe haber estado en el ejemplo de *Noemí*, más bien que en las páginas de un libro.

te de los segadores: ¿Cúya es esta moza? ⁶ Y el criado, sobrestante de los segadores, respondió y dijo: Es la moza de Moab, que volvió con Noemi de los campos de Moab; ⁷ Y ha dicho: Ruégote que me dejes coger y juntar tras los segadores entre las gavillas: entró pues, y está desde por la mañana hasta ahora, menos un poco que se detuvo en casa. ⁸ Entonces Booz dijo á Ruth: Oye, hija mía, no vayas á espigar á otro campo, ni pases de aquí: y aquí estarás con mis mozas. ⁹ Mira bien al campo que segaren, y síguelas: porque yo he mandado á los mozos que no te toquen. Y si tuvieres sed, ve á los vasos, y bebe del *agua* que sacaren los mozos. ¹⁰ Ella entonces bajando su rostro inclinóse á tierra, y díjole: ¿Por qué he hallado gracia en tus ojos para que tú me reconozcas, siendo yo extranjera? ¹¹ Y respondiendo Booz, díjole: Por cierto se me ha declarado todo lo que has hecho con tu suegra después de la muerte de tu marido, y que dejando á tu padre y á tu madre y la tierra donde naciste, has venido á pueblo que no conociste antes. ¹² Jehová galardone tu obra, y tu remuneración sea llena por Jehová Dios de Israel, que has veni-

do para cubrirte debajo de sus alas. ¹³ Y ella dijo: Señor mío, halle yo gracia delante de tus ojos; porque me has consolado, y porque has hablado al corazón de tu sierva, no siendo yo como una de tus criadas. ¹⁴ Y Booz le dijo á la hora de comer: Allégate aquí, y come del pan, y moja tu bocado en el vinagre. Y sentóse ella junto á los segadores, y él le dió del potaje, y comió hasta que se hartó y le sobró. ¹⁵ Levantóse luego para espigar. Y Booz mandó á sus criados, diciendo: Coja también espigas entre las gavillas, y no la avergoncéis; ¹⁶ Antes echaréis á sabiendas de los manojos, y la dejaréis que coja, y no la reprendáis. ¹⁷ Y espigó en el campo hasta la tarde, y desgranó lo que había cogido, y fué como un epha de cebada. ¹⁸ Y tomólo, y vino á la ciudad; y su suegra vió lo que había cogido. Sacó también luego lo que le había sobrado después de harta, y dióselo. ¹⁹ Y díjole su suegra: ¿Dónde has espigado hoy? ¿y dónde has trabajado? bendito sea el que te ha reconocido. Y ella declaró á su suegra lo que le había acontecido con aquél, y dijo: El nombre del varón con quien hoy he trabajado es Booz. ²⁰ Y dijo Noemi á su nuera: Sea él

2:12 Véase 3:7.

El galardón completo – 2 Juan 8 cita esto al decir que el arduo esfuerzo mental por conocer a Cristo y creer en él recibirá un “galardón completo”. Aquí se da a Rut un ‘galardón completo’ por trabajar arduamente todo el día espigando en los campos. Puede ser que esta alusión era porque “la hermana elegida” mencionada por Juan era, en efecto, una viuda prosélita, como Rut. Pero el punto es que tenemos que *laborar* tanto como uno podría al trabajar espigando arduamente en los campos todo el día a fin de conocer al Señor Jesucristo.

2:14 Ofrecer pan y vino era una señal de compañerismo y aceptación. El hecho de que el Señor Jesús nos invite a hacer esto es una señal de que él vehementemente nos acepta y procura compañerismo con nosotros.

bendito de Jehová, pues que no ha rehusado á los vivos la benevolencia que tuvo para con los finados. Díjole después Noemi: Nuestro pariente es aquel varón, y de nuestros redentores es. ²¹ Y Ruth Moabita dijo: A más de esto me ha dicho: Júntate con mis criados, hasta que hayan acabado toda mi siega. ²² Y Noemi respondió á Ruth su nuera: Mejor es, hija mía, que salgas con sus criadas, que no que te encuentren en otro campo. ²³ Estuvo pues junta con las mozas de Booz espigando, hasta que la siega de las cebadas y la de los trigos fué acabada; mas con su suegra habitó.

3

Y DÍJOLE su suegra Noemi: Hija mía, ¿no te tengo de buscar descanso, que te sea bueno? ² ¿No es Booz nuestro pariente, con cuyas mozas tú has estado? He aquí que él avienta esta noche la parva de las cebadas. ³ Te lavarás pues, y te unguirás, y vistiéndote tus vestidos, pasarás á la era; mas no te darás á conocer al varón hasta que él haya acabado de comer y de beber. ⁴ Y cuan-

do él se acostare, repara tú el lugar donde él se acostará, é irás, y descubrirás los pies, y te acostarás allí; y él te dirá lo que hayas de hacer. ⁵ Y le respondió: Haré todo lo que tú me mandares. ⁶ Descendió pues á la era, é hizo todo lo que su suegra le había mandado. ⁷ Y como Booz hubo comido y bebido, y su corazón estuvo contento, retiróse á dormir á un lado del montón. Entonces ella vino calladamente, y descubrió los pies, y acostóse. ⁸ Y aconteció, que á la media noche se estremeció aquel hombre, y palpó: y he aquí, la mujer que estaba acostada á sus pies. ⁹ Entonces él dijo: ¿Quién eres? Y ella respondió: Yo soy Ruth tu sierva: extiende el borde *de tu capa* sobre tu sierva, por cuanto eres pariente cercano. ¹⁰ Y él dijo: Bendita seas tú de Jehová, hija mía; que has hecho mejor tu postrera gracia que la primera, no yendo tras los mancebos, sean pobres ó ricos. ¹¹ Ahora pues, no temas, hija mía: yo haré contigo lo que tú dijeres, pues que toda la puerta de mi pueblo sabe que eres mujer virtuosa. ¹² Y ahora, aunque es cierto que yo soy pariente cerca-

2:20 *Pariente nuestro* – A Yahvéh se le describe repetidamente en Isaías como el *go'el*, redentor de Israel (Isaías 41:14; 43:14; 44:6, 24; 47:4; 48:17; 49:7, 26; 54:5,8). El redentor podía redimir a un pariente cercano de la esclavitud o volver a comprar propiedad perdida durante tiempos difíciles (Lev. 25:25, 26, 47-55). Así de cerca puede Dios llegar a estar de nosotros en Cristo. Por lo tanto, Booz, al casarse con Rut, estaba manifestando a Dios ante ella, del mismo modo en que en el matrimonio cristiano el esposo manifiesta la obra salvadora de Cristo ante la esposa (Efe. 5:23).

3:7 Rut es un maravilloso ejemplo de una persona espiritualmente ambiciosa. En aquellos tiempos era inaudito que una mujer se propusiera a un hombre; sin embargo, al ir donde él, descubriéndole sus pies, y tendiéndose bajo el manto de él, ella estaba declarando que deseaba verlo como una manifestación de Dios a ella (3:7, 9 =2:12). Ella fue en pos de él, siguiéndolo (3:10); la gentil pobre y sin tierra aspiraba a ser parte de una familia judía adinerada, a fin de cumplir el espíritu de la Ley. Y lo logró.

no, con todo eso hay pariente más cercano que yo. ¹³ Reposa esta noche, y cuando sea de día, si él te redimiere, bien, redímate; mas si él no te quisiere redimir, yo te redimiré, vive Jehová. Descansa pues hasta la mañana. ¹⁴ Y después que reposó á sus pies hasta la mañana, levantóse, antes que nadie pudiese conocer á otro. Y él dijo: No se sepa que haya venido mujer á la era. ¹⁵ Después le dijo: Llega el lienzo que traes sobre ti, y ten de él. Y teniéndolo ella, él midió seis *medidas* de cebada, y púsoelas á cuestas: y vino ella á la ciudad. ¹⁶ Así que vino á su suegra, ésta le dijo: ¿Qué pues, hija mía? Y declaróle ella todo lo que con aquel varón le había acontecido. ¹⁷ Y dijo: Estas seis *medidas* de cebada me dió, diciéndome: Porque no vayas vacía á tu suegra. ¹⁸ Entonces *Noemi* dijo: Reposa, hija mía, hasta que sepas cómo cae la cosa: porque aquel hombre no parará hasta que hoy concluya el negocio.

4

Y BOOZ subió á la puerta y sentóse allí: y he aquí pasaba aquel pariente del cual había Booz hablado, y díjole: Eh, fulano, ven acá y siéntate. Y él vino, y sentóse. ² Entonces él tomó diez varones de los ancianos de la ciudad, y dijo: Sentaos aquí. Y ellos se sentaron. ³ Luego dijo al pariente: Noemi, que ha vuelto del campo de Moab, vende una parte de las tierras que tuvo nuestro hermano Elimelech; ⁴ Y yo decidí hacértelo saber, y decirte que la tomes delante de los que están aquí sentados, y delante de los ancianos de mi pueblo. Si hubieres de redimir, redime; y si no quisieres redimir, decláramelo para que yo lo sepa: porque no hay otro que redima sino tú, y yo después de ti. Y él respondió: Yo redimiré. ⁵ Entonces replicó Booz: El mismo día que tomares las tierras de mano de Noemi, has de tomar también á Ruth Moabita, mujer del difunto, para que suscites el nombre

3:16-18 Es difícil encontrar mujeres; solo escenas en la literatura contemporánea escrita durante los tiempos bíblicos. Las mujeres son presentadas desde el punto de vista de los hombres con los cuales ellas interactúan. Sin embargo, a Elizabet y María se les consigna teniendo una conversación sin ninguna presencia masculina (Lucas 1:39-45); y hay otros pasajes semejantes aquí en el libro de Rut (1:6-22; 3:16-18; 4:14-17). En todos estos pasajes, al lector se le invita a compartir la perspectiva de la mujer. Difícilmente se puede decir que la Biblia es un tanto antimujeres; en realidad, la aceptación de Dios tanto del hombre como de la mujer, y un profundo reconocimiento del valor de la persona humana, sea hombre o mujer, la distingue como notablemente diferente a la literatura humana de la época.

4:5 En algunos casos un hombre *tenía* que redimir la propiedad de un pariente muerto casándose con la esposa de su difunto hermano; pero esto habría resultado en poligamia (seguramente Booz tenía otras esposas), creando de este modo una situación según la cual tenía que romperse un principio (en este caso, el de un hombre y una mujer, tal como se dispuso en Edén), a fin de preservar otro principio (criar hijos por amor a su hermano fallecido). Dios ha hecho la vida espiritual no siempre claramente negra o blanca; a fin de que nuestros debates de ética personal, nuestra devoción y re-

del muerto sobre su posesión. ⁶ Y respondió el pariente: No puedo redimir por mi parte, porque echaría á perder mi heredad: redime tú *usando de mi derecho*, porque yo no podré redimir. ⁷ Había ya de largo tiempo esta costumbre en Israel en la redención ó contrato, que para la confirmación de cualquier negocio, el uno se quitaba el zapato y lo daba á su compañero: y este era el testimonio en Israel. ⁸ Entonces el pariente dijo á Booz: Tómalo tú. Y descalzó su zapato. ⁹ Y Booz dijo á los ancianos y á todo el pueblo: Vosotros sois hoy testigos de que tomo todas las cosas que fueron de Elimelech, y todo lo que fué de Chelión y de Mahalón, de mano de Noemi; ¹⁰ Y que también tomo por mi mujer á Ruth Moabita, mujer de Mahalón, para suscitar el nombre del difunto sobre su heredad, para que el nombre del muerto no se

borre de entre sus hermanos y de la puerta de su lugar. Vosotros sois hoy testigos. ¹¹ Y dijeron todos los del pueblo que estaban á la puerta con los ancianos: Testigos somos. Jehová haga á la mujer que entra en tu casa como á Rachêl y á Lea, las cuales dos edificaron la casa de Israel; y tú seas ilustre en Ephrata, y tengas nombradía en Beth-lehem; ¹² Y de la simiente que Jehová te diere de aquesta moza, sea tu casa como la casa de Phares, al que parió Tamar á Judá. ¹³ Booz pues tomó á Ruth, y ella fué su mujer; y luego que entró á ella, Jehová le dió que concibiese y pariese un hijo. ¹⁴ Y las mujeres decían á Noemi: Loado sea Jehová, que hizo que no te faltase hoy pariente, cuyo nombre será nombrado en Israel. ¹⁵ El cual será restaurador de tu alma, y el que sustentará tu vejez; pues que tu nuera, la cual te ama y te

flexión en la palabra de Dios, resulte en que cualesquiera decisiones que tomemos las hagamos por una buena motivación, más bien que por simple sumisión a una ley de la cual no tenemos entendimiento.

4:6 *No sea que perjudique mi herencia* – Él esta preocupado de que si tenía hijos con otra mujer, aparte de las que ya tenía, entonces la tierra que les dejaría por herencia tendría que ser dividida entre sus actuales hijos y los hijos que tuviera con Rut. Por 2:3 queda claro que los campos estaban divididos en franjas, cada franja pertenecía a gente diferente. Lo mejor era tener un campo grande más bien que franjas esparcidas aquí y allá. Este pariente no nombrado no quería estropear o dividir su herencia; él quería preservarla intacta. Él pensaba sólo en sí mismo, no en su hermano. Este hombre murió y ni siquiera se preservó su nombre; sin embargo Booz, que efectivamente se preocupaba por su hermano y estaba dispuesto a estropear o dividir su herencia física, recibió, por así decirlo, una herencia eterna, en que por medio de Rut llegó a ser el ancestro de Jesús (4:21).

4:15 Ezequías se había lamentado de que moriría sin dejar una simiente (Isaías 38:12), y así lo hicieron aquellos que también habían llegado a ser (¿en su mente?) eunucos por causa del reino (Isaías 56:3-8). Había ese deseo humano de una simiente, una “casa” para perpetuar el nombre de ellos. Pero se les prometió un nombre en la casa (familia) de Dios en el reino, mejor que el de hijos e hijas en esta vida (Isaías 56:5). Esto alude aquí, donde a Rut se le describe que ella es mejor que los hijos de

vale más que siete hijos, le ha parido. 16 Y tomando Noemi el hijo, púsolo en su regazo, y fuéle su ama. 17 Y las vecinas diciendo, A Noemi ha nacido un hijo, le pusieron nombre; y llamáronle Obed. Este es padre de Isaí, padre de David. 18 Y estas son las generaciones de Phares: Phares engendró á Hesrón; 19 Y Hesrón engendró á Ram, y Ram engendró á Aminadab; 20 Y Aminadab engendró á Nahasón, y Nahasón engendró á Salmón; 21 Y Salmón engendró á Booz, y Booz engendró á Obed; 22 Y Obed engendró á Isaí, é Isaí engendró á David.

Noemí. En otras palabras, la relación Rut-Noemí, representando una buena voluntad de negar el matrimonio a no creyentes por causa del Dios de Israel, es una representación de *nuestra* relación con Dios.

1 SAMUEL

1

HUBO un varón de Ramathaim de Sophim, del monte de Ephraim, que se llamaba Elcana, hijo de Jeroham, hijo de Eliú, hijo de Thohu, hijo de Suph, Ephrateo. ² Y tenía él dos mujeres; el nombre de la una era Anna, y el nombre de la otra Peninna. Y Peninna tenía hijos, mas Anna no los tenía. ³ Y subía aquel varón todos los años de su ciudad, á adorar y sacrificar á Jehová de los ejércitos en Silo, donde estaban dos hijos de Eli, Ophni y Phinees, sacerdotes de Jehová. ⁴ Y cuando venía el día, Elcana sacrificaba, y daba á Peninna su mujer, y á todos sus hijos y á todas sus hijas, á cada uno su parte. ⁵ Mas á Anna daba una parte escogida; porque amaba á Anna, aunque Jehová había cerrado su matriz. ⁶ Y su competidora la irritaba, enojándola y entristeciéndola, porque Jehová había cerrado su matriz. ⁷ Y así hacía cada año: cuando subía á la casa de Jehová, enojaba así á la otra; por lo cual ella lloraba, y no comía. ⁸ Y Elcana su marido le dijo: Anna, ¿por qué lloras? ¿y por qué no comes? ¿y por qué está afligido tu corazón? ¿No te soy yo mejor que diez hijos? ⁹ Y levantóse Anna después que hubo comido y bebido en Silo; y mientras el sacerdote Eli estaba sentado en

una silla junto á un pilar del templo de Jehová, ¹⁰ Ella con amargura de alma oró á Jehová, y lloró abundantemente. ¹¹ E hizo voto, diciendo: Jehová de los ejércitos, si te dignares mirar la aflicción de tu sierva, y te acordares de mí, y no te olvidares de tu sierva, mas dieres á tu sierva un hijo varón, yo lo dedicaré á Jehová todos los días de su vida, y no subirá navaja sobre su cabeza. ¹² Y fué que como ella orase largamente delante de Jehová, Eli estaba observando la boca de ella. ¹³ Mas Anna hablaba en su corazón, y solamente se movían sus labios, y su voz no se oía; y túvola Eli por borracha. ¹⁴ Entonces le dijo Eli: ¿Hasta cuándo estarás borracha?; digiere tu vino. ¹⁵ Y Anna le respondió, diciendo: No, señor mío: mas yo soy una mujer trabajada de espíritu: no he bebido vino ni sidra, sino que he derramado mi alma delante de Jehová. ¹⁶ No tengas á tu sierva por una mujer impía: porque por la magnitud de mis congojas y de mi aflicción he hablado hasta ahora. ¹⁷ Y Eli respondió, y dijo: Ve en paz, y el Dios de Israel te otorgue la petición que le has hecho. ¹⁸ Y ella dijo: Halle tu sierva gracia delante de tus ojos. Y fuése la mujer su camino, y comió, y no estuvo más triste. ¹⁹ Y levantándose de mañana, adoraron

1:18 Después de pedir en oración un hijo, Ana siguió su camino “y su rostro no estuvo más triste” porque creía verdaderamente que pronto estaría embarazada. Ella es un gran ejemplo para nosotros de creer y sentir que aquello por lo cual hemos orado, en realidad se nos ha concedido (Marcos 11:24).

1:19 La oración de agradecimiento de Ana es claramente la base de la oración de María; y Ana había pedido un hijo y lo recibió. Ana se describe a sí misma como “tu

delante de Jehová, y volviéronse, y vinieron á su casa en Ramatha. Y Elcana conoció á Anna su mujer, y Jehová se acordó de ella. ²⁰ Y fué que corrido el tiempo, después de haber concebido Anna, parió un hijo, y púsole por nombre Samuel, *diciendo*: Por cuanto lo demandé á Jehová. ²¹ Después subió el varón Elcana, con toda su familia, á sacrificar á Jehová el sacrificio acostumbrado, y su voto. ²² Mas Anna no subió, sino dijo á su marido: *Yo no subiré* hasta que el niño sea destetado; para que lo lleve y sea presentado delante de Jehová, y se quede allí para siempre. ²³ Y Elcana su marido le respondió: Haz lo que bien te pareciere; quédate hasta que lo destetes: solamente Jehová cumpla su palabra. Y quedóse la mujer, y crió su hijo hasta que lo destetó. ²⁴ Y después que lo hubo destetado, llevólo consigo, con tres becerros, y un epha de harina, y una vasija de vino, y trájolo á la casa de Jehová en Silo: y el niño era pequeño. ²⁵ Y matando el becerro, trajeron el niño á Eli. ²⁶ Y ella dijo: ¡Oh, señor mío! vive tu alma, señor mío,

yo soy aquella mujer que estuvo aquí junto á ti orando á Jehová. ²⁷ Por este niño oraba, y Jehová me dió lo que le pedí. ²⁸ Yo pues le vuelvo también á Jehová: todos los días que viviere, será de Jehová. Y adoró allí á Jehová.

2

Y ANNA oró y dijo: mi corazón se regocija en Jehová, mi cuerpo es ensalzado en Jehová; mi boca se ensanchó sobre mis enemigos, por cuanto me alegré en tu salud. ² No hay santo como Jehová: porque no hay ninguno fuera de ti; y no hay refugio como el Dios nuestro. ³ No multipliquéis hablando grandezas, altanerías; cesen las palabras arrogantes de vuestra boca; porque el Dios de todo saber es Jehová, y á él toca el pesar las acciones. ⁴ Los arcos de los fuertes fueron quebrados, y los flacos se ciñeron de fortaleza. ⁵ Los hartos se alquilaron por pan: y cesaron los hambrientos: hasta parir siete la estéril, y la que tenía muchos hijos enfermó. ⁶ Jehová mata, y él da vida: él hace descender al sepulcro,

sierva" (1 Sam. 1:18), así también lo hizo María (Lucas 1:38). Dios recordó su misericordia al hacer que María concibiera (Lucas 1:54), tal como Dios se había acordado de Ana al contestarle su oración (1:19). Y tal como Ana "se levantó" y fue a Ramá, así María "se levantó" y fue a Judea (Lucas 1:39). Hay razón para pensar que Ana también deseaba dar a luz al Mesías. La lección es que ejemplos de oración influyen en otros.

2:3 Ana había reflexionado sobre la omnisciencia de Dios; y sobre esta base le dice a Penina que no sea arrogante y usa duras palabras contra ella, precisamente a causa de esto. Que él ve y sabe todas las cosas debería hacernos humildes y moderar nuestro lenguaje.

Yahvéh es un Dios que lo sabe todo, aunque las acciones sean pesadas – Aunque las acciones no sean juzgadas inmediata y públicamente ("pesadas"), seguramente lo serán; porque simplemente, Dios lo sabe.

2:6 Claramente, *Seol* se refiere al sepulcro y no a un lugar de condenación eterna en el fuego.

y hace subir. ⁷ Jehová empobrece, y él enriquece: abate, y ensalza. ⁸ El levanta del polvo al pobre, y al menesteroso ensalza del estiércol, para asentarlo con los príncipes; y hace que tengan por heredad asiento de honra: porque de Jehová son las columnas de la tierra, y él asentó sobre ellas el mundo. ⁹ El guarda los pies de sus santos, mas los impíos perecen en tinieblas; porque nadie será fuerte por su fuerza. ¹⁰ Delante de Jehová serán quebrantados sus adversarios, y sobre ellos tronará desde los cielos: Jehová juzgará los términos de la tierra, y dará fortaleza á su Rey, y ensalzará el cuerno de su Mesías. ¹¹ Y Elcana se volvió á su casa en Ramatha; y el niño ministraba á Jehová delante del sacerdote Eli. ¹² Mas los hijos de Eli eran hombres impíos, y no tenían conocimiento de Jehová. ¹³ Y la costumbre de los sacerdotes con el pueblo era que, cuando alguno ofrecía sacrificio, venía el criado del sacerdote mientras la carne estaba á cocer, trayendo en su mano un garfio de tres ganchos; ¹⁴ Y hería con él en la caldera, ó en la olla, ó en el caldero, ó en el pote; y todo lo que sacaba el garfio, el sacerdote lo tomaba para sí. De esta manera hacían á todo Israelita que venía á Silo. ¹⁵ Asimismo, antes de quemar el sebo, venía el criado del sacerdote, y decía al que

sacrificaba: Da carne que ase para el sacerdote; porque no tomará de ti carne cocida, sino cruda. ¹⁶ Y si le respondía el varón, Quemén luego el sebo hoy, y después toma tanta como quisieres; él respondía: No, sino ahora la has de dar: de otra manera yo la tomaré por fuerza. ¹⁷ Era pues el pecado de los mozos muy grande delante de Jehová; porque los hombres menospreciaban los sacrificios de Jehová. ¹⁸ Y el joven Samuel ministraba delante de Jehová, vestido de un ephod de lino. ¹⁹ Y hacía su madre una túnica pequeña, y traíasela cada año, cuando subía con su marido á ofrecer el sacrificio acostumbrado. ²⁰ Y Eli bendijo á Elcana y á su mujer, diciendo: Jehová te dé simiente de esta mujer en lugar de esta petición que hizo á Jehová. Y volviéronse á su casa. ²¹ Y visitó Jehová á Anna, y concibió, y parió tres hijos, y dos hijas. Y el joven Samuel crecía delante de Jehová. ²² Eli empero era muy viejo, y oyó todo lo que sus hijos hacían á todo Israel, y como dormían con las mujeres que velaban á la puerta del tabernáculo del testimonio. ²³ Y díjoles: ¿Por qué hacéis cosas semejantes? Porque yo oigo de todo este pueblo vuestros malos procederes. ²⁴ No, hijos míos; porque no es buena fama la que yo oigo: que hacéis pecar al pueblo de

2:12 *Hombres de Belial* – La idea es ‘hombres impíos’. En el antiguo Testamento, el pecado era personificado como ‘Belial’, así que no debería sorprendernos si en el Nuevo Testamento es personificado como ‘el enemigo’ o ‘Satanás’.

2:24 *Hacéis pecar al pueblo de Yahvéh* – Podemos destruir espiritualmente a nuestro hermano, por el cual murió Cristo (Rom. 14:15); podemos deshacer la obra de la cruz por un hermano que, de otro modo, se hubiera salvado gracias a ella. Podemos hacer que otros pequen (Éx. 23:33; 1 Reyes 16:19). Aquí hay un imperativo urgente de con-

Jehová. ²⁵ Si pecare el hombre contra el hombre, los jueces le juzgarán; mas si alguno pecare contra Jehová, ¿quién rogará por él? Mas ellos no oyeron la voz de su padre, porque Jehová los quería matar. ²⁶ Y el joven Samuel iba creciendo, y adelantando delante de Dios y delante de los hombres. ²⁷ Y vino un varón de Dios á Eli, y díjole: Así ha dicho Jehová: ¿No me manifesté yo claramente á la casa de tu padre, cuando estaban en Egipto en casa de Faraón? ²⁸ Y yo le escogí por mi sacerdote entre todas las tribus de Israel, para que ofreciese sobre mi altar, y quemase perfume, y trajese ephod delante de mí; y dí á la casa de tu padre todas las ofrendas de los hijos de Israel. ²⁹ ¿Por qué habéis hollado mis sacrificios y mis presentes, que yo mandé *ofrecer* en el tabernáculo; y has honrado á tus hijos más que á mí, engordándoos de lo principal de todas las ofrendas de mi pueblo Israel?

³⁰ Por tanto, Jehová el Dios de Israel dice: Yo había dicho que tu casa y la casa de tu padre andarían delante de mí perpetuamente; mas ahora ha dicho Jehová: Nunca yo tal haga, porque yo honraré á los que me honran, y los que me tuvieren en poco, serán viles. ³¹ He aquí vienen días, en que cortaré tu brazo, y el brazo de la casa de tu padre, que no haya viejo en tu casa. ³² Y verás competidor en el tabernáculo, en todas las cosas en que hiciere bien á Israel; y en ningún tiempo habrá viejo en tu casa. ³³ Y no te cortaré *del todo* varón de mi altar, para hacerte marchitar tus ojos, y henchir tu ánimo de dolor; mas toda la cría de tu casa morirá en la edad varonil. ³⁴ Y te será por señal esto que acontecerá á tus dos hijos, Ophni y Phinees: ambos morirán en un día. ³⁵ Y yo me suscitaré un sacerdote fiel, que haga conforme á mi corazón y á mi alma; y yo le edificaré casa firme, y andará delante de mi unguido

trolar nuestro comportamiento; por ej., no beber alcohol en presencia de un hermano cuya conciencia es débil.

2:25 *Ellos no oyeron la voz de su padre, porque Yahvéh los quería matar* – Dios tiene la capacidad para confirmar a los hombres en el camino a la destrucción que ellos elijan andar. La experiencia misma del pecado confirma a los pecadores en ese camino: “El camino de los malvados los hace errar” (Prov. 12:26). El efecto espiritual de Dios en los hombres más allá de la propia fuerza de ellos se indica por este ejemplo (compare con Josué 11:20; Jueces 14:4; 2 Crón. 10:15).

2:30 Dios no se avergüenza del hecho de que puede cambiar sus propósitos ya declarados respecto a personas en respuesta al comportamiento humano; el hecho de que Dios haga esto es simplemente una indicación de la extensión a la cual él es sensible por nuestras acciones y decisiones.

2:32 *La riqueza que yo habría dado a Israel* – Algunas profecías simplemente no se harán realidad porque se refieren a lo que Dios había preparado potencialmente para su pueblo, pero ellos no aceptaron que él les diera lo que había planeado. Éste es un ejemplo. Sabiendo esto, mujeres como Ana claramente esperaban y oraban para que su hijo fuera el Mesías (2:10 = Sal. 89:24); porque percibían que el propósito de Dios estaba para semejante suceso.

todos los días. ³⁶ Y será que el que hubiere quedado en tu casa, vendrá á postrársele por un dinero de plata y un bocado de pan, diciéndole: Ruégote que me constituyas en algún ministerio, para que coma un bocado de pan.

3

YEL joven Samuel ministraba á Jehová delante de Eli: y la palabra de Jehová era de estima en aquellos días; no había visión manifiesta. ² Y aconteció un día, que estando Eli acostado en su aposento, cuando sus ojos comenzaban á oscurecerse, que no podía ver, ³ Samuel estaba durmiendo en el templo de Jehová, donde el arca de Dios estaba: y antes que la lámpara de Dios fuese apagada, ⁴ Jehová llamó á Samuel; y él respondió: Heme aquí. ⁵ Y corriendo luego á Eli, dijo: Heme aquí; ¿para qué me llamaste? Y Eli le dijo: Yo no he llamado; vuélvete á acostar. Y él se volvió, y acostóse. ⁶ Y Jehová volvió á llamar otra vez á Samuel. Y levantándose Samuel vino á Eli,

y dijo: Heme aquí; ¿para qué me has llamado? Y él dijo: Hijo mío, yo no he llamado; vuelve, y acuéstate. ⁷ Y Samuel no había conocido aún á Jehová, ni la palabra de Jehová le había sido revelada. ⁸ Jehová pues llamó la tercera vez á Samuel. Y él levantándose vino á Eli, y dijo: Heme aquí; ¿para qué me has llamado? Entonces entendió Eli que Jehová llamaba al joven. ⁹ Y dijo Eli á Samuel: Ve, y acuéstate: y si te llamare, dirás: Habla, Jehová, que tu siervo oye. Así se fué Samuel, y acostóse en su lugar. ¹⁰ Y vino Jehová, y paróse, y llamó como las otras veces: ¡Samuel, Samuel! Entonces Samuel dijo: Habla, que tu siervo oye. ¹¹ Y Jehová dijo á Samuel: He aquí haré yo una cosa en Israel, que á quien la oyere, le retiñirán ambos oídos. ¹² Aquel día yo despertaré contra Eli todas las cosas que he dicho sobre su casa. En comenzando, acabaré también. ¹³ Y mostraréle que yo juzgaré su casa para siempre, por la iniquidad que él sabe; porque sus hijos se han envilecido, y él no los ha estorbado.

3:13 Elí *efectivamente* había reprendido a sus hijos; pero, a los ojos de Dios, él no lo hizo (compare con 2:24). Él dijo palabras tan sólo por decir algo, pero en su corazón no quería decir eso. Él honró a sus hijos por sobre Dios para “engordarse con lo mejor de todas las ofrendas”. La descripción a cerca de Elí engordándose, seguramente refleja su culpa (2:29; 4:18). Y sin embargo, en la superficie parecía que él dirigía a su familia sobre una base espiritual. A Elí se le presenta como un anciano bondadoso que tenía un corazón para Dios, pero que era demasiado blando con sus hijos; pero el juicio de Dios sobre él es mucho más severo, enseñándonos la seria consecuencia de los pecados de omisión, y de permitir que continúe el abuso cuando a nosotros nos corresponde detenerlo. Como Elí no quiso poner término al abuso, se le considera que él cometió esas mismas cosas que él falló en detener. Como Elí no quiso poner término al abuso, se le consideró como si él mismo estuviera cometiendo esas cosas que él falló al no reprenderlos. Asimismo, el hombre que no quiso disciplinar a su rebelde buey había de ser tratado como si él hubiera perpetrado la desgracia que cometió el buey, y por consiguiente debía morir si el buey mataba a un hombre (Éx. 21:29).

14 Y por tanto yo he jurado á la casa de Eli, que la iniquidad de la casa de Eli no será expiada jamás, ni con sacrificios ni con presentes. 15 Y Samuel estuvo acostado hasta la mañana, y abrió las puertas de la casa de Jehová. Y Samuel temía descubrir la visión á Eli. 16 Llamando pues Eli á Samuel, díjole: Hijo mío, Samuel. Y él respondió: Heme aquí. 17 Y dijo: ¿Qué es la palabra que te habló *Jehová*?; ruégote que no me la encubras: así te haga Dios y así te añada, si me encubrieres palabra de todo lo que habló contigo. 18 Y Samuel se lo manifestó todo, sin encubrirle nada. Entonces él dijo: Jehová es; haga lo que bien le pareciere. 19 Y Samuel creció, y Jehová fué con él, y no dejó caer á tierra ninguna de sus palabras. 20 Y conoció todo Israel desde Dan hasta Beer-sebah, que Samuel era fiel profeta de Jehová. 21 Así tornó Jehová á aparecer en Silo: porque Jehová se manifestó á Samuel en Silo con palabra de Jehová.

4

Y SAMUEL habló á todo Israel. Por aquel tiempo salió Israel á encontrar en batalla á los Filisteos, y asentó campo junto á Eben-ezer, y los Filisteos asentaron el suyo en Aphec. 2 Y los Filisteos presentaron la batalla á Israel; y trabándose el combate, Israel fué vencido delante de los Filisteos, los cuales hirieron

en la batalla por el campo como cuatro mil hombres. 3 Y vuelto que hubo el pueblo al campamento, los ancianos de Israel dijeron: ¿Por qué nos ha herido hoy Jehová delante de los Filisteos? Traigamos á nosotros de Silo el arca del pacto de Jehová, para que viniendo entre nosotros nos salve de la mano de nuestros enemigos. 4 Y envió el pueblo á Silo, y trajeron de allá el arca del pacto de Jehová de los ejércitos, que estaba asentado entre los querubines; y los dos hijos de Eli, Ophni y Phinees, estaban allí con el arca del pacto de Dios. 5 Y aconteció que, como el arca del pacto de Jehová vino al campo, todo Israel dió grita con tan gran júbilo, que la tierra tembló. 6 Y cuando los Filisteos oyeron la voz de júbilo, dijeron: ¿Qué voz de gran júbilo es esta en el campo de los Hebreos? Y supieron que el arca de Jehová había venido al campo. 7 Y los Filisteos tuvieron miedo, porque decían: Ha venido Dios al campo. Y dijeron: ¡Ay de nosotros! pues antes de ahora no fué así. 8 ¡Ay de nosotros! ¿Quién nos librará de las manos de estos dioses fuertes? Estos son los dioses que hirieron á Egipto con toda plaga en el desierto. 9 Esforzaos, oh Filisteos, y sed hombres, porque no sirváis á los Hebreos, como ellos os han servido á vosotros: sed hombres, y pelead. 10 Pelearon pues los Filisteos, é Israel fué vencido, y huyeron

3:18 Cuando Samuel le dijo a Elí acerca de su visión profética que había recibido, Elí comentó: “Es Yahvéh”. Él quiso decir ‘es la palabra del Señor’; pero él vio a Dios efectivamente en su palabra. “La palabra”, la “palabra del reino”, “el evangelio”, “la palabra de Dios” son todas expresiones paralelas que se hallan en los relatos del evangelio. Nuestra actitud hacia la palabra de Dios es nuestra actitud hacia él.

cada cual á sus tiendas; y fué hecha muy grande mortandad, pues cayeron de Israel treinta mil hombres de á pie. ¹¹ Y el arca de Dios fué tomada, y muertos los dos hijos de Eli, Ophni y Phinees. ¹² Y corriendo de la batalla un hombre de Benjamín, vino aquel día á Silo, rotos sus vestidos y tierra sobre su cabeza: ¹³ Y cuando llegó, he aquí Eli que estaba sentado en una silla atalayando junto al camino; porque su corazón estaba temblando por causa del arca de Dios. Llegado pues aquel hombre á la ciudad, y dadas las nuevas, toda la ciudad gritó. ¹⁴ Y como Eli oyó el estruendo de la gritería, dijo: ¿Qué estruendo de alboroto es éste? Y aquel hombre vino apriesa, y dió las nuevas á Eli. ¹⁵ Era ya Eli de edad de noventa y ocho años, y sus ojos se habían entenebrecido, de modo que no podía ver. ¹⁶ Dijo pues aquel hombre á Eli: Yo vengo de la batalla, yo he escapado hoy del combate. Y él dijo: ¿Qué ha acontecido, hijo mío? ¹⁷ Y el mensajero respondió,

y dijo: Israel huyó delante de los Filisteos, y también fué hecha gran mortandad en el pueblo; y también tus dos hijos, Ophni y Phinees, son muertos, y el arca de Dios fué tomada. ¹⁸ Y aconteció que como él hizo mención del arca de Dios, *Eli* cayó hacia atrás de la silla al lado de la puerta, y quebrósele la cerviz, y murió: porque era hombre viejo y pesado. Y había juzgado á Israel cuarenta años. ¹⁹ Y su nuera, la mujer de Phinees, que estaba preñada, cercana al parto, oyendo el rumor que el arca de Dios era tomada, y muertos su suegro y su marido, encorvóse y parió; porque sus dolores se habían ya derramado por ella. ²⁰ Y al tiempo que se moría, decíanle las que estaban junto á ella: No tengas temor, porque has parido un hijo. Mas ella no respondió, ni paró mientes. ²¹ Y llamó al niño Ichâbod, diciendo: ¡Traspasada es la gloria de Israel! por el arca de Dios que fué tomada, y porque era muerto su suegro, y su marido. ²² Dijo pues: Traspasada es

4:10 Dios deseaba demostrar por esta derrota que el simple simbolismo religioso no salvaría a nadie. El uso simbolista que hace Israel del arca, una simple caja de madera, es similar al modo en que algunos usan el crucifijo e íconos hoy día. Es la esencia que está detrás del símbolo más bien que el símbolo mismo lo que debemos entender y creer. Véase 5:9.

4:13 *Su corazón estaba temblando por causa del arca de Dios* – El registro hace hincapié en el amor de Elí por el arca, incluso después de la conmoción de saber que su hijo había sido muerto, fue sólo cuando él supo que el arca había sido capturada que él sufrió un ataque fulminante y murió (4:18). Asimismo, su nuera murió gimiendo por el arca (4:22). Pero este amor por las cosas externas de la religión de uno (véase 4:10) no era lo mismo que la verdadera espiritualidad. A pesar de todo el amor de Elí hacia las cosas asociadas con el verdadero Dios, fue severamente castigado por no tener la gloria de Dios y la preocupación por su pueblo en el corazón (véase 3:13). No es difícil amar los símbolos externos de nuestra religión; el salón de la iglesia, los eventos sociales, las actividades habituales, el ambiente general. Pero esto no es lo mismo que la verdadera espiritualidad.

la gloria de Israel: porque el arca de Dios fué tomada.

5

Y LOS Filisteos, tomada el arca de Dios, trajéronla desde Eben-ezer á Asdod. ² Y tomaron los Filisteos el arca de Dios, y metiéronla en la casa de Dagón, y pusiéronla junto á Dagón. ³ Y el siguiente día los de Asdod se levantaron de mañana, y he aquí Dagón postrado en tierra delante del arca de Jehová: y tomaron á Dagón, y volviéronlo á su lugar. ⁴ Y tornándose á levantar de mañana el siguiente día, he aquí que Dagón había caído postrado en tierra delante del arca de Jehová; y la cabeza de Dagón y las dos palmas de sus manos *estaban* cortadas sobre el umbral, habiéndole quedado á Dagón *el tronco* solamente. ⁵ Por esta causa los sacerdotes de Dagón, y todos los que en el templo de Dagón entran, no pisan el umbral de Dagón en Asdod, hasta hoy. ⁶ Empero agravóse la mano de Jehová sobre los de Asdod, y destruyólos, é hiriólos con hemorroides en Asdod y en todos sus términos. ⁷ Y viendo esto los de Asdod, dijeron: No quede con nosotros el arca del Dios de Israel, porque su mano es dura sobre nosotros, y sobre

nuestro dios Dagón. ⁸ Enviaron pues á juntar á sí todos los príncipes de los Filisteos, y dijeron: ¿Qué haremos del arca del Dios de Israel? Y ellos respondieron: Pátese el arca del Dios de Israel á Gath. Y pasaron *allá* el arca del Dios de Israel. ⁹ Y aconteció que como la hubieron pasado, la mano de Jehová fué contra la ciudad con grande quebrantamiento; é hirió los hombres de aquella ciudad desde el chico hasta el grande, que se llenaron de hemorroides. ¹⁰ Entonces enviaron el arca de Dios á Ecrón. Y como el arca de Dios vino á Ecrón, los Ecronitas dieron voces diciendo: Han pasado á mí el arca del Dios de Israel por matarme á mí y á mi pueblo. ¹¹ Y enviaron á juntar todos los príncipes de los Filisteos, diciendo: Despachad el arca del Dios de Israel, y tórnese á su lugar, y no mate á mí ni á mi pueblo: porque había quebrantamiento de muerte en toda la ciudad, y la mano de Dios se había allí agravado. ¹² Y los que no morían, eran heridos de hemorroides; y el clamor de la ciudad subía al cielo.

6

Y ESTUVO el arca de Jehová en la tierra de los Filisteos siete meses. ² Entonces los Filisteos, lla-

5:9 Dios no dio la victoria a Israel porque tuvieran el arca con ellos en la batalla, y sin embargo él mata a muchos filisteos porque tenían el arca consigo. Tan fuerte era su deseo por demostrar que el simbolismo religioso no traerá bendiciones, en realidad, era precisamente lo opuesto; es el camino a la muerte (véase 4:10 y 4:13).

5:12 Dios tiene un corazón sensible incluso por el sufrimiento de los no creyentes. Es mucho lo que detesta ver sufrir a cualquiera de su creación. Aquellos creyentes que temen el rechazo final de parte de Dios deberían recordar esto, que él tiene un corazón sumamente sensible. Note que la frase "subía al cielo" es hipérbole y no literal (véase también 2 Crón. 28:9; Ezra 9:6; Sal. 107:26), así también la expresión 'caer del cielo' en versículos como Isaías 14:12-14 no deben interpretarse literalmente.

mando los sacerdotes y adivinos, preguntaron: ¿Qué haremos del arca de Jehová? Declaradnos cómo la hemos de tornar á enviar á su lugar. ³ Y ellos dijeron: Si enviáis el arca del Dios de Israel, no la enviéis vacía; mas le pagaréis la expiación: y entonces seréis sanos, y conoceréis por qué no se apartó de vosotros su mano. ⁴ Y ellos dijeron: ¿Y qué será la expiación que le pagaremos? Y ellos respondieron: *Conforme* al número de los príncipes de los Filisteos, cinco hemorroides de oro, y cinco ratones de oro, porque la misma plaga que todos tienen, tienen también vuestros príncipes. ⁵ Haréis pues las formas de vuestras hemorroides, y las formas de vuestros ratones que destruyen la tierra, y daréis gloria al Dios de Israel: quizá aliviará su mano de sobre vosotros, y de sobre vuestros dioses, y de sobre vuestra tierra. ⁶ Mas ¿por qué endurecéis vuestro corazón, como los Egipcios y Faraón endurecieron su corazón? Después que los hubo *así* tratado, ¿no los dejaron que se fuesen, y se fueron? ⁷ Haced pues ahora un carro nuevo, y tomad luego dos vacas que críen, á las cuales no haya sido puesto yugo, y uncid las vacas al carro, y haced tornar de detrás de ellas sus becerros á casa. ⁸ Tomaréis luego el arca de Jehová, y la pondréis sobre el carro; y poned en una caja al lado de ella las alhajas de oro que le pagáis en expiación: y la dejaréis que

se vaya. ⁹ Y mirad: si sube por el camino de su término á Beth-semes, él nos ha hecho este mal *tan* grande; y si no, seremos ciertos que su mano no nos hirió, nos ha sido accidente. ¹⁰ Y aquellos hombres lo hicieron así; pues tomando dos vacas que criaban, unciéronlas al carro, y encerraron en casa sus becerros. ¹¹ Luego pusieron el arca de Jehová sobre el carro, y la caja con los ratones de oro y con las formas de sus hemorroides. ¹² Y las vacas se encaminaron por el camino de Beth-semes, é iban por un mismo camino andando y bramando, sin apartarse ni á diestra ni á siniestra: y los príncipes de los Filisteos fueron tras ellas hasta el término de Beth-semes. ¹³ Y los de Beth-semes segaban el trigo en el valle; y alzando sus ojos vieron el arca, y holgáronse cuando la vieron. ¹⁴ Y el carro vino al campo de Josué Beth-semita, y paró allí: porque allí había una gran piedra: y ellos cortaron la madera del carro, y ofrecieron las vacas en holocausto á Jehová. ¹⁵ Y los Levitas bajaron el arca de Jehová, y la caja que estaba junto á ella, en la cual estaban las alhajas de oro, y pusieronlas sobre aquella gran piedra: y los hombres de Beth-semes sacrificaron holocaustos y mataron víctimas á Jehová en aquel día. ¹⁶ Lo cual viendo los cinco príncipes de los Filisteos, volviéronse á Ecrón el mismo día. ¹⁷ Estas pues son las hemorroides de oro que pagaron los

6:9 *Él nos ha hecho este mal tan grande* – A Dios se le describe repetidamente como la fuente tanto del bien como del “mal” en el sentido de desastre; Dios es todo poderoso, y no es el caso de que todo el bien proviene de él y todo el “mal” de una supuesta figura ‘satánica’. Dios crea tanto el bien como el “mal” (Isaías 45:5-7).

Filisteos á Jehová en expiación: por Asdod una, por Gaza una, por Ascalón una, por Gath una, por Ecrón una; ¹⁸ Y ratones de oro conforme al número de todas las ciudades de los Filisteos pertenecientes á los cinco príncipes, desde las ciudades fuertes hasta las aldeas sin muro; y hasta la gran piedra sobre la cual pusieron el arca de Jehová, *piedra que está* en el campo de Josué Beth-semita hasta hoy. ¹⁹ Entonces hirió *Dios* á los de Beth-semes, porque habían mirado en el arca de Jehová; hirió en el pueblo cincuenta mil y setenta hombres. Y el pueblo puso luto, porque Jehová le había herido de tan gran plaga. ²⁰ Y dijeron los de Beth-semes: ¿Quién podrá estar delante de Jehová el Dios santo? ¿y á quién subirá desde nosotros? ²¹ Y enviaron mensajeros á los de Chîriath-jearim, diciendo: Los Filisteos han vuelto el arca de Jehová: descendad pues, y llevadla á vosotros.

7

Y VINIERON los de Chîriath-jearim, y llevaron el arca

de Jehová, y metieronla en casa de Abinadab, *situada* en el collado; y santificaron á Eleazar su hijo, para que guardase el arca de Jehová. ² Y aconteció que desde el día que llegó el arca á Chîriath-jearim pasaron muchos días, veinte años; y toda la casa de Israel lamentaba en pos de Jehová. ³ Y habló Samuel á toda la casa de Israel, diciendo: Si de todo vuestro corazón os volvéis á Jehová, quitad los dioses ajenos y á Astaroth de entre vosotros, y preparad vuestro corazón á Jehová, y á sólo él servid, y os librá de mano de los Filisteos. ⁴ Entonces los hijos de Israel quitaron á los Baales y á Astaroth, y sirvieron á solo Jehová. ⁵ Y Samuel dijo: Juntad á todo Israel en Mizpa, y yo oraré por vosotros á Jehová. ⁶ Y juntándose en Mizpa, sacaron agua, y derramáronla delante de Jehová, y ayunaron aquel día, y dijeron allí: Contra Jehová hemos pecado. Y juzgó Samuel á los hijos de Israel en Mizpa. ⁷ Y oyendo los Filisteos que los hijos de Israel estaban reunidos en Mizpa, subieron los príncipes de los Filisteos contra

6:19 Los hombres de Bet-semes fueron heridos porque miraron dentro del arca, probablemente porque querían encontrar más joyas que los filisteos podrían haber dejado allí (6:15). Ante la presencia de las cosas de la gloria suprema de Yahvéh de Israel, ellos rebuscaban en un espíritu de un materialismo despreciable; tal como los hombres apostaron entre ellos la ropa de Jesús al pie de su cruz; ellos pisotearon la santidad suprema de Dios en su delirante fascinación por las riquezas. Y la gente está haciendo esto a nuestro alrededor.

7:6 El derramamiento de agua ante Dios simbolizaba el estado del corazón de ellos en arrepentimiento ante Dios. El arrepentimiento es literalmente un re-pensar, algo interno, un derramamiento de uno mismo ante Dios. El agua derramada en el suelo nunca puede volver a recogerse y llevarse adonde estaba antes; algún cambio permanente se produce cada vez que experimentamos un episodio de verdadero arrepentimiento. Derramar el agua al suelo llegó a ser un hebraísmo para representar a la muerte (2 Sam. 14:14); en arrepentimiento, reconocemos que hemos pecado y que debemos morir por

Israel: lo cual como hubieron oído los hijos de Israel, tuvieron temor de los Filisteos. ⁸ Y dijeron los hijos de Israel á Samuel: No ceses de clamar por nosotros á Jehová nuestro Dios, que nos guarde de mano de los filisteos. ⁹ Y Samuel tomó un cordero de leche, y sacrificólo entero á Jehová en holocausto: y clamó Samuel á Jehová por Israel, y Jehová le oyó. ¹⁰ Y aconteció que estando Samuel sacrificando el holocausto, los Filisteos llegaron para pelear con los hijos de Israel. Mas Jehová tronó aquel día con grande estruendo sobre los Filisteos, y desbaratólos, y fueron vencidos delante de Israel. ¹¹ Y saliendo los hijos de Israel de Mizpa, siguieron á los Filisteos, hiriéndolos hasta abajo de Beth-car. ¹² Tomó luego Samuel una piedra, y púso-la entre Mizpa y Sen, y púsole por nombre Eben-ezer, diciendo: Hasta aquí nos ayudó Jehová. ¹³ Fueron pues los Filisteos humillados, que no vinieron más al término de Israel; y la mano de Jehová fué contra los Filisteos todo el tiempo de Samuel. ¹⁴ Y fueron restituídas á los hijos de

Israel las ciudades que los Filisteos habían tomado á los Israelitas, desde Ecrón hasta Gath, con sus términos: é Israel las libró de mano de los Filisteos. Y hubo paz entre Israel y el Amorreo. ¹⁵ Y juzgó Samuel á Israel todo el tiempo que vivió. ¹⁶ Y todos los años iba y daba vuelta á Beth-el, y á Gilgal, y á Mizpa, y juzgaba á Israel en todos estos lugares. ¹⁷ Volvíase después á Rama, porque allí estaba su casa, y allí juzgaba á Israel; y edificó allí altar á Jehová.

8

Y ACONTECIÓ que habiendo Samuel envejecido, puso sus hijos por jueces sobre Israel. ² Y el nombre de su hijo primogénito fué Joel, y el nombre del segundo, Abia: fueron jueces en Beer-sebah. ³ Mas no anduvieron los hijos por los caminos de su padre, antes se ladearon tras la avaricia, recibiendo cohecho y pervirtiendo el derecho. ⁴ Entonces todos los ancianos de Israel se juntaron, y vinieron á Samuel en Rama, ⁵ Y dijéronle: He aquí tú has envejecido, y tus hijos no van por tus cami-

lo que hemos hecho, pero en la prolongación de la vida que nos da la gracia de Dios procuraremos vivir para él.

7:9 Cuando los filisteos caían sobre Israel, Samuel estaba ocupado ofrendando un sacrificio en holocausto, simbolizando la súplica de Israel pidiendo ayuda a Dios, con toda la intensidad de la cría de cordero que clama a su madre; cuando la reacción natural habría sido pensar 'Basta de eso, vamos, hagamos algo práctico ahora...'. Aquí vemos la prioridad suprema de la oración y la urgente intensidad de la poderosa oración.

8:3 Samuel falló como padre de la misma manera que lo hizo su mentor Elí, aunque no fue condenado por ello como lo fue Elí. La lección es que incluso hacia el final de la vida, somos influenciados por los ejemplos que vimos en los mentores espirituales de nuestra juventud. El poder de la influencia es mucho mayor de lo que imaginamos; tenemos más responsabilidad por nuestras acciones y ejemplos de lo que pensamos. Nadie vive la vida por y para sí mismo, porque cada vida tiene un poderoso efecto sobre los demás (Rom. 14:7 y contexto).

nos: por tanto, constitúyenos ahora un rey que nos juzgue, como todas las gentes. ⁶ Y descontentó á Samuel esta palabra que dijeron: Danos rey que nos juzgue. Y Samuel oró á Jehová. ⁷ Y dijo Jehová á Samuel: Oye la voz del pueblo en todo lo que te dijeron: porque no te han desechado á ti, sino á mí me han desechado, para que no reine sobre ellos. ⁸ Conforme á todas las obras que han hecho desde el día que los saqué de Egipto hasta hoy, que me han dejado y han servido á dioses ajenos, así hacen también contigo. ⁹ Ahora pues, oye su voz: mas protesta contra ellos declarándoles el derecho del rey que ha de reinar sobre ellos.

¹⁰ Y dijo Samuel todas las palabras de Jehová al pueblo que le había pedido rey. ¹¹ Dijo pues: Este será el derecho del rey que hubiere de reinar sobre vosotros: tomará vuestros hijos, y pondrálos en sus carros, y en su gente de á caballo, para que corran delante de su carro: ¹² Y se elegirá capitanes de mil, y capitanes de cincuenta: *pondrálos* asimismo á que aren sus campos, y sieguen sus mieses, y á que hagan sus armas de guerra, y los pertrechos de sus carros: ¹³ Tomará también vuestras hijas para que sean perfumadoras, cocineras, y amasadoras. ¹⁴ Asimismo tomará vuestras tierras, vuestras viñas, y vuestros buenos olivares,

8:7 Aquí hay un ejemplo de la mutualidad entre Dios y el hombre: ‘No te han rechazado a ti, sino a mí; pero te rechazaron a ti porque tú estás conmigo’.

8:8 Israel no sólo pecó por adorar a ídolos, sino, por consiguiente, por no adorar a Dios como él lo requería. Dios es sumamente sensible ante el pecado humano; los pecados de comisión a menudo conducen a involucrar pecados de omisión, los cuales son igualmente graves para Dios.

8:11, 12 A Israel se le dijo *tres veces* que Saúl tendría muchos carros. Si ellos eran espiritualmente conscientes, habrían reconocido que multiplicando caballos y carros, él iba a ser un rey que gobernaría en estudiada desobediencia a la Ley Mosaica (Deut. 17:16-21). Se les dio el potencial espiritual para comprender esto. Pero ellos ya estaban empedernidos en su rebelión, y esta ayuda de potencial espiritual pasó inadvertida (aunque Dios aun así se la dio potencialmente, incluso en un tiempo cuando parecía no tener sentido. Él siempre está dispuesto a persuadir a su pueblo a que recapacite).

8:14 Cuando Dios ofreció un rey a Israel, lo hizo con una serie de advertencias de que este rey los trataría tal como la profetizada invasión de condenación que se describe en Deut. 28; él tomaría sus hijos, semillas, viñedos, etc., de la misma manera. Las conexiones son inequívocas. (8:14 = Deut. 28:30, 33; 8:11, 14 = Deut. 26:41; 8:15 = Deut. 28:38; 8:17 = Deut. 28:43). Por medio de estas alusiones, Yahvéh estaba diciendo a Israel: ¿Quieren condenación por desobediencia? Y ellos contestaron ‘¡Sí!’. Y sin embargo, en su gracia, Yahvéh todavía utilizaba el sistema de monarquía humana para realizar su propósito de salvación para con Israel. De este modo, por medio de muestras acciones de poca fe seremos ahora testigos en contra de nosotros mismos en el juicio final (Mateo 23:31); en verdad, en el sentido de que el proceso de juicio se halla actualmente en curso, somos ahora mismo testigos en contra de nosotros mismos cuando pecamos. Y no sólo somos testigos, sino también el juez que entrega el veredicto de condenación: porque el pecador se condena a sí mismo (Tito 3:11). En

y los dará á sus siervos. ¹⁵ El diezmará vuestras simientes y vuestras viñas, para dar á sus eunucos y á sus siervos. ¹⁶ El tomará vuestros siervos, y vuestras siervas, y vuestros buenos mancebos, y vuestros asnos, y con ellos hará sus obras. ¹⁷ Diezmará también vuestro rebaño, y seréis sus siervos. ¹⁸ Y clamaréis aquel día á causa de vuestro rey que os habréis elegido, mas Jehová no os oirá en aquel día. ¹⁹ Empero el pueblo no quiso oír la voz de Samuel; antes dijeron: No, sino que habrá rey sobre nosotros: ²⁰ Y nosotros seremos también como todas las gentes, y nuestro rey nos gobernará, y saldrá delante de nosotros, y hará nuestras guerras. ²¹ Y oyó Samuel todas las palabras del pueblo, y refiriólas en oídos de Jehová. ²² Y Jehová dijo á Samuel: Oye su voz, y pon rey sobre ellos. Entonces dijo Samuel á los varones de Israel: Idos cada uno á su ciudad.

9

YHABÍA un varón de Benjamín, hombre valeroso, el cual se llamaba Cis, hijo de Abiel, hijo de Seor, hijo de Bechôra, hijo de Aphia, hijo de un hombre de Benjamín. ² Y tenía

él un hijo que se llamaba Saúl, mancebo y hermoso, que entre los hijos de Israel no había otro más hermoso que él; del hombro arriba sobrepujaba á cualquiera del pueblo. ³ Y habíanse perdido las asnas de Cis, padre de Saúl; por lo que dijo Cis á Saúl su hijo: Toma ahora contigo alguno de los criados, y levántate, y ve á buscar las asnas. ⁴ Y él pasó al monte de Ephraim, y de allí á la tierra de Salisa, y no las hallaron. Pasaron luego por la tierra de Saalim, y tampoco. Después pasaron por la tierra de Benjamín, y no las encontraron. ⁵ Y cuando vinieron á la tierra de Suph, Saúl dijo á su criado que tenía consigo: Ven, volvámonos; porque quizá mi padre, dejado el cuidado de las asnas, estará congojado por nosotros. ⁶ Y él le respondió: He aquí ahora hay en esta ciudad un hombre de Dios, que es varón insigne: todas las cosas que él dijere, sin duda vendrán. Vamos pues allá: quizá nos enseñará nuestro camino por donde hayamos de ir. ⁷ Y Saúl respondió á su criado: Vamos ahora: ¿mas qué llevaremos al varón? Porque el pan de nuestras alforjas se ha acabado, y no tenemos qué presentar al varón de Dios: ¿qué tenemos? ⁸ En-

esto reside lo ilógico del pecado y la ceguera del hombre ante las implicaciones de sus acciones delante de Dios.

8:22 Dios era el Rey de Israel y ellos eran su reino. Por lo tanto, rechazarlo como rey era que ellos mismos consideraban que no eran su reino. Y sin embargo, Dios aun así trataba de trabajar con ellos por medio del sistema de monarquía humana. Asimismo, él no quería un templo físico; pero ellos querían uno, así que él vino y habitó en él, pero no era su intención ideal. De este modo, Dios hace concesiones a las debilidades humanas, tanto es su deseo de seguir trabajando con nosotros; pero nuestro uso de esas concesiones a menudo hacen que la espiritualidad sea más difícil que más fácil. También nosotros deberíamos aprender a permitir a los demás algunas concesiones por sus debilidades humanas; porque ciertamente Dios hace eso con nosotros.

tonces tornó el criado á responder á Saúl, diciendo: He aquí se halla en mi mano la cuarta parte de un siclo de plata: esto daré al varón de Dios, porque nos declare nuestro camino. ⁹ (Antiguamente en Israel cualquiera que iba á consultar á Dios, decía así: Venid y vamos hasta el vidente: porque el que ahora se llama profeta, antiguamente era llamado vidente). ¹⁰ Dijo entonces Saúl á su criado: Bien dices; ea pues, vamos. Y fueron á la ciudad donde estaba el varón de Dios. ¹¹ Y cuando subían por la cuesta de la ciudad, hallaron unas mozas que salían por agua, á las cuales dijeron: ¿Está en este lugar el vidente? ¹² Y ellas respondiéndoles, dijeron: Sí; helo aquí delante de ti: date pues prisa, porque hoy ha venido á la ciudad en atención á que el pueblo tiene hoy sacrificio en el alto. ¹³ Y cuando entrareis en la ciudad, le encontraréis luego, an-

tes que suba al alto á comer; pues el pueblo no comerá hasta que él haya venido, por cuanto él haya de bendecir el sacrificio, y después comerán los convidados. Subid pues ahora, porque ahora le hallaréis. ¹⁴ Ellos entonces subieron á la ciudad; y cuando en medio de la ciudad estuvieron, he aquí Samuel que delante de ellos salía para subir al alto. ¹⁵ Y un día antes que Saúl viniese, Jehová había revelado al oído de Samuel, diciendo: ¹⁶ Mañana á esta misma hora yo enviaré á ti un varón de la tierra de Benjamín, al cual ungrás por príncipe sobre mi pueblo Israel, y salvará mi pueblo de mano de los Filisteos: pues yo he mirado á mi pueblo, porque su clamor ha llegado hasta mí. ¹⁷ Y luego que Samuel vió á Saúl, Jehová le dijo: He aquí éste es el varón del cual te hablé; éste señoreará á mi pueblo. ¹⁸ Y llegando Saúl á Samuel en medio de la puer-

9:15, 25 Lo que oímos al oído, es que debemos predicar desde las azoteas (Mateo 10:27). Esto se basa en aquellos versículos donde Dios habla al oído de Samuel, y entonces él habla esa palabra a Saúl en la azotea. En esencia, Jesús está diciendo que todos estamos en la posición de Samuel; oímos la palabra acerca de la salvación de este mundo, la palabra acerca de “el reino” como fue para Saúl, y ese hecho mismo es de por sí el imperativo para vencer nuestras reservas naturales y compartir la palabra con aquellos para quienes estaba destinada; incluso si, como en el caso de Saúl, podamos considerarlos oyentes poco dispuestos y nada espirituales.

9:16 Su petición de un rey humano era, como Dios mismo se los demostró energicamente, un rechazo a él, lo que lo agravió. Pero cuando Dios les dio un rey, él expresa su decisión en un tono muy diferente; como si Saúl los fuera a salvar de los filisteos en respuesta a la petición del pueblo a Dios. Dios habla como si la designación de Saúl fuera semejante a la de Moisés, para salvar al desdichado Israel de su injustificada persecución. En realidad, Saúl fue muerto por los filisteos; en su presciencia, el Todopoderoso conocía todo acerca de Saúl. Pero en su gracia pura, él no refleja esto en la manera en que habla en esta ocasión. Otro punto de vista sería que Saúl pudo haber salvado a Israel de los filisteos, que el potencial escenario había sido preparado por Dios, pero como mucha gente, el falló al no vivir a la altura del potencial que Dios había creado para él.

ta, díjole: Ruégote que me enseñes dónde está la casa del vidente. ¹⁹ Y Samuel respondió á Saúl, y dijo: Yo soy el vidente: sube delante de mí al alto, y comed hoy conmigo, y por la mañana te despacharé, y te descubriré todo lo que está en tu corazón. ²⁰ Y de las asnas que se te perdieron hoy ha tres días, pierde cuidado de ellas, porque se han hallado. Mas ¿por quién es todo el deseo de Israel, sino por ti y por toda la casa de tu padre? ²¹ Y Saúl respondió, y dijo: ¿No soy yo hijo de Benjamín, de las más pequeñas tribus de Israel? Y mi familia ¿no es la más pequeña de todas las familias de la tribu de Benjamín? ¿por qué pues me has dicho cosa semejante? ²² Y trabando Samuel de Saúl y de su criado, metiólos en la sala, y dióles lugar á la cabecera de los convidados, que eran como unos treinta hombres. ²³ Y dijo Samuel al cocinero: Trae acá la porción que te dí, la cual te dije que guardases aparte. ²⁴ Entonces alzó el cocinero una espaldilla, con lo que estaba sobre ella, y púsola delante de Saúl. Y Samuel dijo: He aquí lo que estaba reservado: ponlo delante de ti, y come; porque de industria se guardó para ti, cuando dije: Yo he convidado al pueblo. Y Saúl comió aquel día con Samuel. ²⁵ Y cuando hubieron descendido del alto á la ciudad, él habló con Saúl en el terrado. ²⁶ Y *al otro día* madrugaron: y como al apuntar del alba, Samuel llamó á Saúl, *que estaba* en el terrado; y dijo: Levántate, para que te despache. Levantóse luego Saúl, y salieron fuera ambos, él y Samuel. ²⁷ Y des-

cendiendo ellos al cabo de la ciudad, dijo Samuel á Saúl: Di al mozo que vaya delante, (y adelantóse el *mozo*); mas espera tú un poco para que te declare palabra de Dios.

10

TOMANDO entonces Samuel una ampolla de aceite, derramóla sobre su cabeza, y besólo, y díjole: ¿No te ha ungido Jehová por capitán sobre su heredad? ² Hoy, después que te hayas apartado de mí, hallarás dos hombres junto al sepulcro de Rachél, en el término de Benjamín, en Selsah, los cuales te dirán: Las asnas que habías ido á buscar, se han hallado; tu padre pues ha dejado ya el negocio de las asnas, si bien está angustioso por vosotros, diciendo: ¿Qué haré acerca de mi hijo? ³ Y como de allí te fueres más adelante, y llegares á la campiña de Tabor, te saldrán al encuentro tres hombres que suben á Dios en Beth-el, llevando el uno tres cabritos, y el otro tres tortas de pan, y el tercero una vasija de vino: ⁴ Los cuales, luego que te hayan saludado, te darán dos panes, los que tomarás de manos de ellos. ⁵ De allí vendrás al collado de Dios donde está la guarnición de los Filisteos; y cuando entrases allá en la ciudad encontrarás una compañía de profetas que descienden del alto, y delante de ellos salterio, y adufe, y flauta, y arpa, y ellos profetizando: ⁶ Y el espíritu de Jehová te arrebatará, y profetizarás con ellos, y serás mudado en otro hombre. ⁷ Y cuando te hubieren sobrevenido estas señales, haz lo que te viniere á la mano,

porque Dios es contigo. ⁸ Y bajarás delante de mí á Gilgal; y luego descenderé yo á ti para sacrificar holocaustos, é inmolar víctimas pacíficas. Espera siete días, hasta que yo venga á ti, y te enseñe lo que has de hacer. ⁹ Y fué que así como tornó él su hombro para partirse de Samuel, mudóle Dios su corazón; y todas estas señales acaecieron en aquel día. ¹⁰ Y cuando llegaron allá al collado, he aquí la compañía de los profetas *que venía* á encontrarse con él, y el espíritu de Dios lo arrebató, y profetizó entre ellos. ¹¹ Y aconteció que, cuando todos los que le conocían de ayer y de antes, vieron como profetizaba con los profetas, el pueblo decía el uno al otro: ¿Qué ha sucedido al hijo de Cis? ¿Saúl también entre los profetas? ¹² Y alguno de allí respondió, y dijo: ¿Y quién es el padre de ellos? Por esta causa se tornó en proverbio: ¿También Saúl entre los profetas? ¹³ Y cesó de profetizar, y llegó al alto. ¹⁴ Y un tío de Saúl dijo á él y á su criado: ¿Dónde fuisteis?

Y él respondió: A buscar las asnas; y como vimos que no parecían, fuimos á Samuel. ¹⁵ Y dijo el tío de Saúl: Yo te ruego me declares qué os dijo Samuel. ¹⁶ Y Saúl respondió á su tío: Declaráronos expresamente que las asnas habían parecido. Mas del negocio del reino, de que Samuel le había hablado, no le descubrió nada. ¹⁷ Y Samuel convocó el pueblo á Jehová en Mizpa; ¹⁸ Y dijo á los hijos de Israel: Así ha dicho Jehová el Dios de Israel: Yo saqué á Israel de Egipto, y os libré de mano de los Egipcios, y de mano de todos los reinos que os affigieron: ¹⁹ Mas vosotros habéis desechado hoy á vuestro Dios, que os guarda de todas vuestras aflicciones y angustias, y dijisteis: No, sino pon rey sobre nosotros. Ahora pues, poneos delante de Jehová por vuestras tribus y por vuestros millares. ²⁰ Y haciendo allegar Samuel todas las tribus de Israel, fué tomada la tribu de Benjamín. ²¹ E hizo llegar la tribu de Benjamín por sus linajes, y fué tomada la familia de Matri; y

10:9 *Dios le cambió el corazón* – Dios puede trabajar directamente sobre la mente humana, dándonos mentalidades y actitudes que son más espirituales que lo que tendríamos de otro modo. Él puede convertirnos en “otra persona” (10:7). Pero, a pesar de esta voluntad y capacidad de Dios para hacer esto, finalmente Saúl no fue transformado porque simplemente prefirió la carne.

10:19, 21 El deseo de Dios era que Israel no tuviera un rey humano; de ahí su pesar cuando ellos pidieron uno. Sin embargo, en la Ley, Dios previó que ellos querrían un rey humano, así que dio mandamientos respecto a cómo debería él comportarse (Deut. 17:14, 15). Dios previó sus debilidades y de algún modo proveyó medidas para ellos, tal como lo hace con nosotros. Estos pasajes hablan de cómo Israel optaría por establecer un rey sobre ellos, y lo harían. Sin embargo, Dios trabajó por medio de este sistema de reyes humanos; de ahí que la Reina de Sabá habla de cómo *Dios* había puesto a Salomón como rey sobre Israel, y cómo él era rey en representación de Dios (2 Crón. 9:8). Israel puso un rey sobre ellos, pero Dios trabajó con esto, de modo que en un sentido fue *él* quien puso al rey sobre ellos. Sin embargo, al optar por hacer uso de las concesiones de Dios a las debilidades humanas, la verdadera espiritualidad se

de ella fué tomado Saúl hijo de Cis. Y le buscaron, mas no fué hallado. 22 Preguntaron pues otra vez á Jehová, si había aún de venir allí aquel varón. Y respondió Jehová: He aquí que él está escondido entre el bagaje. 23 Entonces corrieron, y tomaronlo de allí, y puesto en medio del pueblo, desde el hombro arriba era más alto que todo el pueblo. 24 Y Samuel dijo á todo el pueblo: ¿Habéis visto al que ha elegido Jehová, que no hay semejante á él en todo el pueblo? Entonces el pueblo clamó con alegría, diciendo: Viva el rey. 25 Samuel recitó luego al pueblo el derecho del reino, y escribiólo en un libro, el cual guardó delante de Jehová. 26 Y envió Samuel á todo el pueblo cada uno á su casa. Y Saúl también se fué á su casa en Gabaa, y fueron con él el ejército, el corazón de los cuales Dios había tocado. 27 Pero los impíos dijeron: ¿Cómo nos ha de salvar

éste? Yuviéronle en poco, y no le trajeron presente: mas él disimuló.

11

Y SUBIÓ Naas Ammonita, y asentó campo contra Jabes de Galaad. Y todos los de Jabes dijeron á Naas: Haz alianza con nosotros, y te serviremos. 2 Y Naas Ammonita les respondió: Con esta condición haré alianza con vosotros, que á cada uno de todos vosotros saque el ojo derecho, y ponga esta afrenta sobre todo Israel. 3 Entonces los ancianos de Jabes le dijeron: Danos siete días, para que enviemos mensajeros á todos los términos de Israel; y si nadie hubiere que nos defienda, saldremos á ti. 4 Y llegando los mensajeros á Gabaa de Saúl, dijeron estas palabras en oídos del pueblo; y todo el pueblo lloró á voz en grito. 5 Y he aquí Saúl que venía del campo, tras los bueyes; y dijo Saúl: ¿Qué tiene el pueblo,

hace más difícil de alcanzar. De este modo, era más difícil aceptar a Yahvéh como Rey si ellos tenían un rey humano que les exigía lealtad.

10:27 *Como si hubiese sido sordo* – Mucho después, David se describe a sí mismo que respondió a las críticas así: “Mas yo, como el sordo, no oigo” (Sal. 38:13). Sin embargo, él estaba aludiendo a cómo Saúl, cuando también era criticado por hombres malvados, “era como si él hubiera sido sordo” a las palabras de ellos. David aprendió el secreto de ver lo positivo en nuestros hermanos débiles, incluso en nuestros perseguidores, y él no permitió que todo lo que estaba mal en Saúl interfiriera en esto. Él vio lo bueno en Saúl, recordando aquel buen ejemplo que él mostró; y lo facultó para seguirlo. Esto no sólo desarrolla y refleja humildad, sino que nos ayuda a lidiar con situaciones de progresivo abuso sin perder del todo el sentido del valor y la importancia de cada persona humana; incluso la persona de nuestros abusadores.

11:5 El llamado de Dios viene a nosotros justo en medio de la vida común y mundana. Gedeón fue llamado mientras se hallaba en medio de trillar trigo en un tiempo de hambruna (Jueces 6:1). Saúl, mientras estaba en el campo buscando ganado perdido (1 Sam. 9:10) y de nuevo una noche mientras volvía a casa después del trabajo (1 Sam. 11:5); David, mientras se hallaba buscando la oveja; Samuel, mientras estaba durmiendo; Amós, mientras estaba llevando al rebaño a tomar agua (Amós 7:14); y véase también 1 Reyes 11:29; 19:16; 2 Reyes 9:1-13, 18. Asimismo, Cristo llamó a

que lloran? Y contáronle las palabras de los hombres de Jabes. ⁶ Y el espíritu de Dios arrebató á Saúl en oyendo estas palabras, y encendióse en ira en gran manera. ⁷ Y tomando un par de bueyes, cortólos en piezas, y enviólas por todos los términos de Israel por mano de mensajeros, diciendo: Cualquiera que no saliere en pos de Saúl y en pos de Samuel, así será hecho á sus bueyes. Y cayó temor de Jehová sobre el pueblo, y salieron como un solo hombre. ⁸ Y contólos en Bezec; y fueron los hijos de Israel trescientos mil, y treinta mil los hombres de Judá. ⁹ Y respondieron á los mensajeros que habían venido: Así diréis á los de Jabes de Galaad: Mañana en calentando el sol, tendréis salvamento. Y vinieron los mensajeros, y declaráronlo á los de Jabes, los cuales se holgaron. ¹⁰ Y los de Jabes dijeron: Mañana saldremos á vosotros, para que hagáis con nosotros todo lo que bien os pareciere. ¹¹ Y el día siguiente dispuso Saúl el pueblo en tres escuadrones, y entraron en medio del real á la vela de la mañana, é hirieron á los Ammonitas hasta que el día calentaba: y los que quedaron fueron dispersos, tal que no quedaron dos de ellos juntos.

¹² El pueblo entonces dijo á Samuel: ¿Quiénes son lo que decían: Reinará Saúl sobre nosotros? Dadnos esos hombres, y los mataremos. ¹³ Y Saúl dijo: No morirá hoy ninguno, porque hoy ha obrado Jehová salud en Israel. ¹⁴ Mas Samuel dijo al pueblo: Venid, vamos á Gilgal para que renovemos allí el reino. ¹⁵ Y fué todo el pueblo á Gilgal, é invistieron allí á Saúl por rey delante de Jehová en Gilgal. Y sacrificaron allí víctimas pacíficas delante de Jehová; y alegráronse mucho allí Saúl y todos los de Israel.

12

Y DIJO Samuel á todo Israel: He aquí, yo he oído vuestra voz en todas las cosas que me habéis dicho, y os he puesto rey. ² Ahora pues, he aquí vuestro rey va delante de vosotros. Yo soy ya viejo y cano: mas mis hijos están con vosotros, y yo he andado delante de vosotros desde mi mocedad hasta este día. ³ Aquí estoy; atestigüad contra mí delante de Jehová y delante de su ungido, si he tomado el buey de alguno, ó si he tomado el asno de alguno, ó si he calumniado á alguien, ó si he agraviado á alguno, ó si de alguien

los hombres, atrayéndolos con su llamado radical en el medio mismo de la vida diaria, en el momento más inconveniente, incluso en el momento más humanamente inapropiado: tales como ir en camino al funeral de tu padre, o en el acto mismo de echar una red al mar.

11:11 Saúl atacaba en tres grupos porque estaba tratando de imitar a Gedeón, a quien tenía como su héroe espiritual: 1 Sam. 11:11 = Jueces 7:16; 13:2 = Jueces 7:8; 13:5 = Jueces 7:12; 13:6 = Gedeón ofrendando antes de combatir con Madián; 14:5, 20 = Jueces 7:22; 14:24 = imitando a Gedeón y sus hombres yendo sin alimento; 14:28, 31 = Jueces 8:4, 5; 11:7 = Gedeón matando los bueyes de su padre. Pero replicando tan sólo las acciones externas de una persona fiel no significa de por sí que somos de mente espiritual ni que seremos finalmente aceptables para Dios.

he tomado cohecho por el cual haya cubierto mis ojos: y os satisfaré. ⁴ Entonces dijeron: Nunca nos has calumniado, ni agraviado, ni has tomado algo de mano de ningún hombre. ⁵ Y él les dijo: Jehová es testigo contra vosotros, y su ungido también es testigo en este día, que no habéis hallado en mi mano cosa ninguna. Y ellos respondieron: Así es. ⁶ Entonces Samuel dijo al pueblo: Jehová es quien hizo á Moisés y á Aarón, y que sacó á vuestros padres de la tierra de Egipto. ⁷ Ahora pues, aguardad, y yo os haré cargo delante de Jehová de todas las justicias de Jehová, que ha hecho con vosotros y con vuestros padres. ⁸ Después que Jacob hubo entrado en Egipto y vuestros padres clamaron á Jehová, Jehová envió á Moisés y á Aarón, los cuales sacaron á vuestros padres de Egipto, y los hicieron habitar en este lugar. ⁹ Y olvidaron á Jehová su Dios, y él los vendió en la mano de Sísara capitán del ejército de Asor, y en la mano de los Filisteos, y en la mano del rey de Moab, los cuales les hicieron guerra. ¹⁰ Y ellos clamaron á Jehová, y dijeron: Pecamos, que hemos dejado á Jehová, y hemos servido á los Baales

y á Astaroth: líbranos pues ahora de la mano de nuestros enemigos, y te serviremos. ¹¹ Entonces Jehová envió á Jerobaal, y á Bedán, y á Jeph-té, y á Samuel, y os libró de mano de vuestros enemigos alrededor, y habitasteis seguros. ¹² Y habiendo visto que Naas rey de lo hijos de Ammón venía contra vosotros, me dijisteis: No, sino rey reinará sobre nosotros; siendo vuestro rey Jehová vuestro Dios. ¹³ Ahora pues, ved aquí vuestro rey que habéis elegido, el cual pedisteis; ya veis que Jehová ha puesto sobre vosotros rey. ¹⁴ Si temiereis á Jehová y le sirviereis, y oyereis su voz, y no fuereis rebeldes á la palabra de Jehová, así vosotros como el rey que reina sobre vosotros, seréis en pos de Jehová vuestro Dios. ¹⁵ Mas si no oyereis la voz de Jehová, y si fuereis rebeldes á las palabras de Jehová, la mano de Jehová será contra vosotros como contra vuestros padres. ¹⁶ Esperad aún ahora, y mirad esta gran cosa que Jehová hará delante de vuestros ojos. ¹⁷ ¿No es ahora la siega de los trigos? Yo clamaré á Jehová, y él dará truenos y aguas; para que conozcáis y veáis que es grande vuestra maldad

12:14 *Tanto vosotros como el rey* – Si todo Israel hubiese sido obediente, entonces también lo habría sido Saúl. Si una mayoría es de mente espiritual, esto puede a veces, y de algún modo, influir en una minoría potencialmente más débil; aun cuando lo contrario ocurre más a menudo. Y sin embargo, Saúl hizo que el pueblo “fuera tras él temblando” porque ellos no eran espiritualmente más fuertes que él (13:7).

12:14, 15 Israel pidió un rey humano. Dios era el rey de Israel, y, por lo tanto, el deseo de ellos era efectivamente un rechazo a Dios y a la relación especial de Israel con él. Y sin embargo, Dios les dio un rey humano. Si tenían un rey humano, era más difícil para ellos ser el reino de Dios, reconocer personalmente que Dios era su rey, que él era aquel a quien ellos le debían toda lealtad y servicio. Pero Dios les dio un rey humano, porque éste era el camino que habían elegido; y al hacerlo, él, en un sentido, los hacía por la espiral de desobediencia, porque ellos mismos habían elegido esto.

que habéis hecho en los ojos de Jehová, pidiéndoos rey. ¹⁸ Y Samuel clamó á Jehová; y Jehová dió truenos y aguas en aquel día; y todo el pueblo temió en gran manera á Jehová y á Samuel. ¹⁹ Entonces dijo todo el pueblo á Samuel: Ruega por tus siervos á Jehová tu Dios, que no muramos: porque á todos nuestros pecados hemos añadido *este* mal de pedir rey para nosotros. ²⁰ Y Samuel respondió al pueblo: No temáis: vosotros habéis cometido todo este mal; mas con todo eso no os apartéis de en pos de Jehová, sino servid á Jehová con todo vuestro corazón: ²¹ No os apartéis en pos de las vanidades, que no aprovechan ni libran, porque son vanidades. ²² Pues Jehová no desampará á su pueblo por su grande nombre; porque Jehová ha querido haceros pueblo suyo. ²³ Así que, lejos sea de mí que peque yo contra Jehová cesando de rogar por vosotros; antes yo os enseñaré por el camino bueno y derecho. ²⁴ Solamente temed á Jehová, y servidle de verdad con todo vuestro corazón, porque considerad cuán grandes cosas ha hecho con vosotros. ²⁵ Mas si perseverareis en hacer mal, vosotros y vuestro rey pereceréis.

13

HABÍA ya Saúl reinado un año; y reinado que hubo dos años sobre

Israel, ² Escogióse luego tres mil de Israel: los dos mil estuvieron con Saúl en Michmas y en el monte de Beth-el, y los mil estuvieron con Jonathán en Gabaa de Benjamín; y envió á todo el otro pueblo cada uno á sus tiendas. ³ Y Jonathán hirió la guarnición de los Filisteos que había en el collado, y oyéronlo los Filisteos. E hizo Saúl tocar trompetas por toda la tierra, diciendo: Oigan los Hebreos. ⁴ Y todo Israel oyó que se decía: Saúl ha herido la guarnición de los Filisteos; y también que Israel olía mal á los Filisteos. Y juntóse el pueblo en pos de Saúl en Gilgal. ⁵ Entonces los Filisteos se juntaron para pelear con Israel, treinta mil carros, y seis mil caballos, y pueblo como la arena que está á la orilla de la mar en multitud; y subieron, y asentaron campo en Michmas, al oriente de Beth-aven. ⁶ Mas los hombres de Israel, viéndose puestos en estrecho, (porque el pueblo estaba en aprieto), escondióse el pueblo en cuevas, en fosos, en peñascos, en rocas y en cisternas. ⁷ Y algunos de los Hebreos pasaron el Jordán á la tierra de Gad y de Galaad: y Saúl se estaba aún en Gilgal, y todo el pueblo iba tras él temblando. ⁸ Y él esperó siete días, conforme al plazo que Samuel *había dicho*; pero Samuel no venía á Gilgal, y el pueblo se le desertaba. ⁹ Entonces dijo Saúl: Traedme holocausto y sacrificios pa-

12:20, 21 Si no servimos a Dios sin reservas, serviremos a ídolos de esta época actual. No hay un tercer camino.

12:23 Es un verdadero pecado —aunque un pecado de omisión— cesar de orar por nuestros hermanos.

13:9 ¿Vamos a ser como aquellos israelitas que efectuaban una ofrenda de paz, cuando en realidad no estaban en paz con Dios en absoluto (véase también 2 Reyes 16:13;

cíficos. Y ofreció el holocausto. ¹⁰ Y como él acababa de hacer el holocausto, he aquí Samuel que venía; y Saúl le salió á recibir para saludarle. ¹¹ Entonces Samuel dijo: ¿Qué has hecho? Y Saúl respondió: Porque vi que el pueblo se me iba, y que tú no venías al plazo de los días, y que los Filisteos estaban juntos en Michmas, ¹² Me dije: Los Filisteos descenderán ahora contra mí á Gilgal, y yo no he implorado el favor de Jehová. Esforcéme pues, y ofrecí holocausto. ¹³ Entonces Samuel dijo á Saúl: Locamente has hecho; no guardaste el mandamiento de Jehová tu Dios, que él te había intimado; porque ahora Jehová hubiera confirmado tu reino sobre Israel para siempre. ¹⁴ Mas ahora tu reino no será durable: Jehová se ha buscado varón según su corazón, al cual Jehová ha mandado que sea capitán sobre su pueblo, por cuanto tú no has guardado lo que Jehová te mandó. ¹⁵ Y levantándose Samuel, subió de Gilgal á Gabaa de Benjamín. Y Saúl contó la gente que se hallaba con él, como seiscientos hombres. ¹⁶ Saúl pues y Jonathán su hijo,

y el pueblo que con ellos se hallaba, quedáronse en Gabaa de Benjamín: mas los Filisteos habían puesto su campo en Michmas. ¹⁷ Y salieron del campo de los Filisteos en correría tres escuadrones. El un escuadrón tiró por el camino de Ophra hacia la tierra de Sual. ¹⁸ El otro escuadrón marchó hacia Beth-oron, y el tercer escuadrón marchó hacia la región que mira al valle de Seboim hacia el desierto. ¹⁹ Y en toda la tierra de Israel no se hallaba herrero; porque los Filisteos habían dicho: Para que los Hebreos no hagan espada ó lanza. ²⁰ Y todos los de Israel descendían á los Filisteos cada cual á amolar su reja, su azadón, su hacha, ó su sacho, ²¹ Y cuando se hacían bocas en las rejas, ó en los azadones, ó en las horquillas, ó en las hachas; hasta para una ahijada que se hubiera de componer. ²² Así aconteció que el día de la batalla no se halló espada ni lanza en mano de alguno de todo el pueblo que estaba con Saúl y con Jonathán, excepto Saúl y Jonathán su hijo, que las tenían. ²³ Y la guarnición de los Filisteos salió al paso de Michmas.

Prov. 7:14; Amós 5:22)? Éste es un pensamiento digno de tener en cuenta cuando nos acercamos al servicio del partimiento del pan.

13:13 *Yahvéh hubiera confirmado tu reino sobre Israel para siempre* – Dios establece potenciales asombrosos para la gente, y sin embargo, ellos fallan en alcanzarlos. Debe ser muy trágico para Dios ver todos los potenciales de la humanidad desperdiciados. No obstante, esto explicaría su entusiasmo por confirmarnos en nuestros intentos por estar a la altura de los potenciales que él ha dispuesto para nosotros. El castigo de Dios a Saúl puede parecer severo, pero las acciones de Saúl obviamente incorporaban una enorme falta de espiritualidad, que no se notaba en la superficie.

13:14 *Un hombre según su corazón* – El Dios cuyos caminos están por sobre nuestros caminos, tan lejos como el cielo está por sobre la tierra, puede decir que David era de la misma mente que él. Esto muestra la extensión de la humildad de Dios, su entusiasmo por conectarse con el hombre, y su ansiedad por considerar nuestra débil disposición espiritual en mucho más de lo que realmente es de por sí.

14

Y UN día aconteció, que Jonathán hijo de Saúl dijo á su criado que le traía las armas: Ven, y pasemos á la guarnición de los Filisteos, que está á aquel lado. Y no lo hizo saber á su padre. ² Y Saúl estaba en el término de Gabaa, debajo de un granado que hay en Migrón, y el pueblo que estaba con él era como seiscientos hombres. ³ Y Achías hijo de Achítob, hermano de Ichâbod, hijo de Phinees, hijo de Eli, sacerdote de Jehová en Silo, llevaba el ephod; y no sabía el pueblo que Jonathán se hubiese ido. ⁴ Y entre los pasos por donde Jonathán procuraba pasar á la guarnición de los Filisteos, había un peñasco agudo de la una parte, y otro de la otra parte; el uno se llamaba Boses y el otro Sene: ⁵ El un peñasco situado al norte hacia Michmas, y el otro al mediodía hacia Gabaa. ⁶ Dijo pues Jonathán á su criado que le traía las armas: Ven,

pasemos á la guarnición de estos incircuncisos: quizá hará Jehová por nosotros; que no es difícil á Jehová salvar con multitud ó con poco número. ⁷ Y su paje de armas le respondió: Haz todo lo que tienes en tu corazón: ve, que aquí estoy contigo á tu voluntad. ⁸ Y Jonathán dijo: He aquí, nosotros pasaremos á los hombres, y nos mostraremos á ellos. ⁹ Si nos dijeren así: Esperad hasta que lleguemos á vosotros; entonces nos estaremos en nuestro lugar, y no subiremos á ellos. ¹⁰ Mas si nos dijeren así: Subid á nosotros: entonces subiremos, porque Jehová los ha entregado en nuestras manos: y esto nos será por señal. ¹¹ Mostráronse pues ambos á la guarnición de los Filisteos, y los Filisteos dijeron: He aquí los Hebreos, que salen de las cavernas en que se habían escondido. ¹² Y los hombres de la guarnición respondieron á Jonathán y á su paje de armas, y dijeron: Subid á no-

14:6 Quizás David era efectivamente “el joven que le llevaba las armas”. Saúl también lo llama el “joven” en 17:58. Evidentemente había una intensa compenetración espiritual y física entre Jonatán y su escudero, que era similar a la que se describe entre Jonatán y David. “Estoy contigo a tu voluntad” (14:7) tiene una firme conexión con David y Jonatán cuando se les describe que tienen sus almas ligadas en 18:1. El registro de la batalla de David con los filisteos en 2 Sam. 5:17-24 tiene ciertas similitudes con las hazañas de 14:8-11; como si, años después, David replicara su temprana aventura de fe. David ya tenía una reputación en Israel de ser un “valiente, vigoroso y hombre de guerra” (16:18), incluso antes del incidente con Goliat. Esto sería entendible si él hubiese iodo con Jonatán en el capítulo 14. Habiendo sido el escudero de Saúl (16:21) entonces se vería como una promoción lógica que fuera escudero de Jonatán. David vino a dirigir a Jonatán, y no a ser dirigido. Y sin embargo, Jonatán aceptó esto, reconociendo su propia debilidad y la superioridad espiritual de David sobre él, sin ningún asomo de celos. Véase 18:3.

14:10 Queda abierto al debate si deberíamos levantar señales para que las cumpla Dios. A medida que maduramos espiritualmente, debería llegar a ser más claro y más intuitivo para nosotros según su palabra de lo que deberíamos hacer y cómo deberíamos decidir las situaciones, sin agonías de la indecisión y del dilema.

sotros, y os haremos saber una cosa. Entonces Jonathán dijo á su paje de armas: Sube tras mí, que Jehová los ha entregado en la mano de Israel. ¹³ Y subió Jonathán *trepando* con sus manos y sus pies, y tras él su paje de armas; y los que caían delante de Jonathán, su paje de armas *que iba* tras él, los mataba. ¹⁴ Esta fué la primera rota, en la cual Jonathán con su paje de armas, mataron como unos veinte hombres en el espacio de una media yugada. ¹⁵ Y hubo temblor en el real y por el campo, y entre toda la gente de la guarnición; y los que habían ido á hacer correrías, también ellos temblaron, y alborotóse la tierra: hubo pues gran consternación. ¹⁶ Y las centinelas de Saúl vieron desde Gabaa de Benjamín cómo la multitud estaba turbada, é iba *de una parte á otra*, y era deshecha. ¹⁷ Entonces Saúl dijo al pueblo que tenía consigo: Reconoced luego, y mirad quién haya ido de los nuestros. Y reconocido que hubieron, hallaron que faltaban Jonathán y su paje de armas. ¹⁸ Y Saúl dijo á Achías: Trae el arca de Dios. Porque el arca de Dios estaba entonces con los hijos de Israel. ¹⁹ Y aconteció que estando aún hablando Saúl con el sacerdote, el alboroto que había en el campo de los Filisteos se aumentaba, é iba creciendo en gran manera. Entonces

dijo Saúl al sacerdote: Detén tu mano. ²⁰ Y juntando Saúl todo el pueblo que con él estaba, vinieron hasta *el lugar de* la batalla: y he aquí que la espada de cada uno era *vuelta* contra su compañero, y la mortandad *era* grande. ²¹ Y los Hebreos que habían estado con los Filisteos de tiempo antes, y habían venido con ellos de los alrededores al campo, también éstos *se volvieron* para ser con los Israelitas que estaban con Saúl y con Jonathán. ²² Asimismo todos los Israelitas que se habían escondido en el monte de Ephraim, oyendo que los Filisteos huían, ellos también los persiguieron en aquella batalla. ²³ Así salvó Jehová á Israel aquel día. Y llegó el alcance hasta Beth-aven. ²⁴ Pero los hombres de Israel fueron puestos en apuro aquel día; porque Saúl había conjurado al pueblo, diciendo: Cualquiera que comiere pan hasta la tarde, hasta que haya tomado venganza de mis enemigos, sea maldito. Y todo el pueblo no había gustado pan. ²⁵ Y todo el *pueblo del país* llegó á un bosque donde había miel en la superficie del campo. ²⁶ Entró pues el pueblo en el bosque, y he aquí que la miel corría; mas ninguno hubo que llegase la mano á su boca: porque el pueblo temía el juramento. ²⁷ Empero Jonathán no había oído cuando su padre

14:20 *La espada de cada uno se volvía contra su compañero* – Éste era el método preferido de Dios para destruir a los enemigos de Israel en muchas de las victorias que él les dio. Por lo tanto, la división dentro de una comunidad es una señal del juicio de Dios sobre ellos, y, por lo tanto, aquellos que justifican y alientan la división están viviendo en una posición de condenación.

14:23 Ceñirse a una obediencia legalista sin sentido a menudo conduce a la gente al pecado a causa de su humanidad básica.

conjuró al pueblo, y alargó la punta de una vara que traía en su mano, y mojóla en un panal de miel, y llegó su mano á su boca; y sus ojos fueron aclarados. ²⁸ Entonces habló uno del pueblo, diciendo: Tu padre ha conjurado expresamente al pueblo, diciendo: Maldito sea el hombre que comiere hoy manjar. Y el pueblo desfallecía. ²⁹ Y respondió Jonathán: Mi padre ha turbado el país. Ved ahora cómo han sido aclarados mis ojos, por haber gustado un poco de esta miel: ³⁰ ¿Cuánto más si el pueblo hubiera hoy comido del despojo de sus enemigos que halló? ¿no se habría hecho ahora mayor estrago en los Filisteos? ³¹ E hirieron aquel día á los Filisteos desde Michmas hasta Ajalón: mas el pueblo se cansó mucho. ³² Tornóse por tanto el pueblo al despojo, y tomaron ovejas y vacas y becerros, y matáronlos en tierra, y el pueblo comió con sangre. ³³ Y dándole de ello aviso á Saúl, dijéronle: El pueblo peca contra Jehová comiendo con sangre. Y él dijo: Vosotros habéis prevaricado; rodadme ahora acá una grande piedra. ³⁴ Y Saúl tornó á decir: Esparcíos por el pueblo, y decidles que me traigan cada uno su vaca, y cada cual su oveja, y degolladlos aquí, y comed; y

no pecaréis contra Jehová comiendo con sangre. Y trajo todo el pueblo cada cual por su mano su vaca aquella noche, y degollaron allí. ³⁵ Y edificó Saúl altar á Jehová, el cual altar fué el primero que edificó á Jehová. ³⁶ Y dijo Saúl: Descendamos de noche contra los Filisteos, y los saquemos hasta la mañana, y no dejaremos de ellos ninguno. Y ellos dijeron: Haz lo que bien te pareciere. Dijo luego el sacerdote: Lleguémosnos aquí á Dios. ³⁷ Y Saúl consultó á Dios: ¿Descenderé tras los Filisteos? ¿los entregarás en mano de Israel? Mas Jehová no le dió respuesta aquel día. ³⁸ Entonces dijo Saúl: Llegaos acá todos los principales del pueblo; y sabed y mirad por quién ha sido hoy este pecado; ³⁹ Porque vive Jehová, que salva á Israel, que si fuere en mi hijo Jonathán, el morirá de cierto. Y no hubo en todo el pueblo quien le respondiese. ⁴⁰ Dijo luego á todo Israel: Vosotros estaréis á un lado, y yo y Jonathán mi hijo estaremos á otro lado. Y el pueblo respondió á Saúl: Haz lo que bien te pareciere. ⁴¹ Entonces dijo Saúl á Jehová Dios de Israel: Da perfección. Y fueron tomados Jonathán y Saúl, y el pueblo salió libre. ⁴² Y Saúl dijo: Echad suerte entre mí y Jonathán mi

14:37 Del mismo modo en que la oración contestada refleja el agrado de Dios, así la oración que Dios no contesta en absoluto es un indicador de su desagrado (por ej., la experiencia de Saúl en 1 Sam. 14:37). Esto no quiere decir que cuando no recibimos las respuestas que esperamos, entonces Dios no ha respondido. Hay una diferencia entre que Dios *conteste* la oración y que Dios *conteste* la oración como nosotros esperamos que lo haga.

14:39 *Incluso si fuera mi hijo Jonatán* – Parecería que Saúl estaba deliberadamente manipulando las circunstancias a fin de matar a su propio hijo. Esto muestra hasta donde el celo puede cegar los ojos, rompe familias y relaciones y obsesiona a la gente más allá de toda razón.

hijo. Y fué tomado Jonathán. ⁴³ Entonces Saúl dijo á Jonathán: Declárame qué has hecho. Y Jonathán se lo declaró, y dijo: Cierto que gusté con la punta de la vara que traía en mi mano, un poco de miel: ¿y he aquí he de morir? ⁴⁴ Y Saúl respondió: Así me haga Dios y así me añada, que sin duda morirás, Jonathán. ⁴⁵ Mas el pueblo dijo á Saúl: ¿Ha pues de morir Jonathán, el que ha hecho esta salud grande en Israel? No será así. Vive Jehová, que no ha de caer un cabello de su cabeza en tierra, pues que ha obrado hoy con Dios. Así libró el pueblo á Jonathán, para que no muriese. ⁴⁶ Y Saúl dejó de seguir á los Filisteos; y los Filisteos se fueron á su lugar. ⁴⁷ Y ocupando Saúl el reino sobre Israel, hizo guerra á todos sus enemigos alrededor: contra Moab, contra los hijos de Ammón, contra Edom, contra los reyes de Soba, y contra los Filisteos: y á donde quiera que se tornaba era vencedor. ⁴⁸ Y reunió un ejército, é hirió á Amalec, y libró á Israel de mano de los que le robaban. ⁴⁹ Y los hijos de Saúl fueron Jonathán, Isui, y Melchi-sua. Y los nombres de sus dos hijas eran, el nombre de la mayor, Merab, y el de la menor, Michâl. ⁵⁰ Y el nombre de la mujer de Saúl era Ahinoam, hija de Aimaas. Y el nombre del general de su ejército era Abner, hijo de Ner tío de Saúl. ⁵¹ Porque Cis padre de Saúl, y Ner padre de Abner, fueron hijos de Abiel. ⁵² Y la guerra fué fuerte contra los Filisteos todo el tiempo de

Saúl; y á cualquiera que Saúl veía hombre valiente y hombre de esfuerzo, juntábase consigo.

15

Y SAMUEL dijo á Saúl: Jehová me envió á que te ungiese por rey sobre su pueblo Israel: oye pues la voz de las palabras de Jehová. ² Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Acuérdome de lo que hizo Amalec á Israel; que se le opuso en el camino, cuando subía de Egipto. ³ Ve pues, y hiere á Amalec, y destruiréis en él todo lo que tuviere: y no te apiades de él: mata hombres y mujeres, niños y mamantes, vacas y ovejas, camellos y asnos. ⁴ Saúl pues juntó el pueblo, y reconociólos en Telaim, doscientos mil de á pie, y diez mil hombres de Judá. ⁵ Y viniendo Saúl á la ciudad de Amalec, puso emboscada en el valle. ⁶ Y dijo Saúl al Cineo: Idos, apartaos, y salid de entre los de Amalec, para que no te destruya juntamente con él: pues que tú hiciste misericordia con todos los hijos de Israel, cuando subían de Egipto. Apartóse pues el Cineo de entre los de Amalec. ⁷ Y Saúl hirió á Amalec, desde Havila hasta llegar á Shur, que está á la frontera de Egipto. ⁸ Y tomó vivo á Agag rey de Amalec, mas á todo el pueblo mató á filo de espada. ⁹ Y Saúl y el pueblo perdonaron á Agag, y á lo mejor de las ovejas, y al ganado mayor, á los gruesos y á los carneros, y á todo lo bueno: que no lo quisieron destruir: mas todo lo que era vil y flaco des-

15:6 La culpabilidad por asociación no es una idea bíblica; en realidad, se enseña todo lo contrario, y deberíamos tener cuidado de no practicar esto.

truyeron. ¹⁰ Y fué palabra de Jehová á Samuel, diciendo: ¹¹ Pésame de haber puesto por rey á Saúl, porque se ha vuelto de en pos de mí, y no ha cumplido mis palabras. Y apesadumbróse Samuel, y clamó á Jehová toda aquella noche. ¹² Madrugó luego Samuel para ir á encontrar á Saúl por la mañana; y fué dado aviso á Samuel, diciendo: Saúl ha venido al Carmel, y he aquí él se ha levantado un trofeo, y después volviendo, ha pasado y descendido á Gilgal. ¹³ Vino pues Samuel á Saúl, y Saúl le dijo: Bendito seas tú de Jehová;

yo he cumplido la palabra de Jehová. ¹⁴ Samuel entonces dijo: ¿Pues qué balido de ganados y bramido de bueyes es este que yo oigo con mis oídos? ¹⁵ Y Saúl respondió: De Amalec los han traído; porque el pueblo perdonó á lo mejor de las ovejas y de las vacas, para sacrificarlas á Jehová tu Dios; pero lo demás lo destruimos. ¹⁶ Entonces dijo Samuel á Saúl: Déjame declarararte lo que Jehová me ha dicho esta noche. Y él le respondió: Di. ¹⁷ Y dijo Samuel: Siendo tú pequeño en tus ojos ¿no has sido hecho cabeza á las tribus de Israel, y Jeho-

15:11 Dios le dice a Samuel acerca de su rechazo a Saúl, y Samuel clama a él toda la noche. La implicación es que Samuel estaba suplicando a Dios que considerara otro futuro para Saúl (véase también 15:35; 16:1). Habiendo declarado sus intenciones, Dios está dispuesto a la persuasión antes de que él las lleve a cabo; ese tiempo de intervalo tiene por propósito inspirar una intensa oración y diálogo con Dios de parte nuestra.

15:17 Note las conexiones entre Saúl y Pablo. La frase “¿Saúl también entre los profetas?” (10:11) armoniza directamente con ‘¿Está también Saulo de Tarso entre los cristianos?’. El modo en que Pablo fue bajado por una ventana para escapar de la persecución (Hechos 9:25; 2 Cor. 11:33) fue seguramente para recordarle lo que el rey Saúl le había hecho a David (véase 19:12). Ambos eran benjamitas, y quizás sus padres lo vieron como un seguidor de los pasos de Saúl. Y parece que Pablo estaba consciente de esto. La implicación es que Pablo cambió su nombre de Saulo a Pablo (‘el pequeño’), aludiendo conscientemente a esta declaración de cuando Saúl era pequeño (Heb. ‘el pequeño’) según su propio parecer, Dios ungió a Saúl y lo convirtió en el *rosh*, el jefe, de Israel. Tal vez los padres de Pablo querían que él fuera el *rosh* de Israel; y parece que lo habría logrado si no hubiera sido convertido. Pablo vio cómo había perseguido a Cristo, así como Saúl lo había hecho a David. Vio la obstinación dentro de él como ocurrió en Saúl. Sin embargo, él llegó a ver cómo la soberbia había destruido a un hombre que pudo haber logrado tanto para Dios. Y determinó que aprendería la lección del fracaso de Saúl; así que cambió su nombre a Pablo, el pequeño. ¡Qué influencia tuvo sobre él su continua meditación en un versículo del Antiguo Testamento! Afectó algunas decisiones básicas en su vida; por ej., la decisión de cambiar su nombre. Hubo un tiempo en que Saúl sentía que él era ‘el más pequeño’ (como se demuestra en 9:21; 10:22). Pablo alude a esto cuando dice que es menos que *el menor* de todos los santos, el *menor* de los apóstoles, el principal de los pecadores (1 Cor. 15:19; Efe. 3:8; 1 Tim. 1:15). Él resolvió vehementemente ser como era Saúl al principio. “No fui desobediente a la visión celestial” (Hechos 26:19) es seguramente una referencia a la desobediencia de Saúl (15:22). ¿De cuáles personajes de la Biblia

vá te ha ungido por rey sobre Israel? 18 Y envióte Jehová en jornada, y dijo: Ve, y destruye los pecadores de Amalec, y hazles guerra hasta que los acabes. 19 ¿Por qué pues no has oído la voz de Jehová, sino que vuelto al despojo, has hecho lo malo en los ojos de Jehová? 20 Y Saúl respondió á Samuel: Antes he oído la voz de Jehová, y fui á la jornada que Jehová me envió, y he traído á Agag rey de Amalec, y he destruído á los Amalecitas: 21 Mas el pueblo tomó del despojo ovejas y vacas, las primicias del anatema, para sacrificarlas á Jehová tu Dios en Gilgal. 22 Y Samuel dijo: ¿Tiene Jehová tanto contentamiento con los holocaustos y víctimas, como en obedecer á las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios; y el prestar atención que el sebo de los carneros: 23 Porque como pecado de adivinación es la rebelión, y como ídolos é idolatría el infringir. Por cuanto tú desechaste la palabra de Jehová, él también te ha desechado para que no seas rey. 24 Entonces Saúl dijo á Samuel: Yo he pecado; que he quebrantado el dicho de Jehová y tus palabras: porque temí al pueblo, consentí á la voz de ellos. Perdona pues ahora mi pecado, 25 Y

vuelve conmigo para que adore á Jehová. 26 Y Samuel respondió á Saúl: No volveré contigo; porque desechaste la palabra de Jehová, y Jehová te ha desechado para que no seas rey sobre Israel. 27 Y volviéndose Samuel para irse, él echó mano de la orla de su capa, y desgarróse. 28 Entonces Samuel le dijo: Jehová ha desgarrado hoy de ti el reino de Israel, y lo ha dado á tu prójimo mejor que tú. 29 Y también el Vencedor de Israel no mentirá, ni se arrepentirá: porque no es hombre para que se arrepienta. 30 Y él dijo: Yo he pecado: mas ruégote que me honres delante de los ancianos de mi pueblo, y delante de Israel; y vuelve conmigo para que adore á Jehová tu Dios. 31 Y volvió Samuel tras Saúl, y adoró Saúl á Jehová. 32 Después dijo Samuel: Traedme á Agag rey de Amalec. Y Agag vino á él delicadamente. Y dijo Agag: Ciertamente se pasó la amargura de la muerte. 33 Y Samuel dijo: Como tu espada dejó las mujeres sin hijos, así tu madre será sin hijo entre las mujeres. Entonces Samuel cortó en pedazos á Agag delante de Jehová en Gilgal. 34 Fué luego Samuel á Rama, y Saúl subió á su casa en Gabaa de Saúl. 35 Y nunca después vió Samuel á Saúl en toda su vida: y

estamos conscientemente tratando de aprender? Porque la Biblia es mayoritariamente historia, y la variedad de personajes y situaciones consignados son escogidos a fin de que podamos siempre encontrar algún precedente y guía bíblicos para cualquier situación en que estemos (Rom. 15:4).

15:23 *Porque tú has desechado la palabra de Yahvéh, él también te ha desechado a ti* – Nuestra actitud hacia la palabra de Dios es nuestra actitud hacia él; como tratamos la palabra de Dios, así nos tratará él.

15:35 *Samuel lloró por Saúl* – Cualquier condenación de los inicuos efectuada por Dios, o alguna separación esporádica de aquellos que se nos pide separarnos, debe

Samuel lloraba á Saúl: mas Jehová se había arrepentido de haber puesto á Saúl por rey sobre Israel.

16

Y DIJO Jehová á Samuel: ¿Hasta cuándo has tú de llorar á Saúl, habiéndolo yo desechado para que no reine sobre Israel? Hinche tu cuerno de aceite, y ven, te enviaré á Isaí de Beth-lehem: porque de sus hijos me he provisto de rey. ² Y dijo Samuel: ¿Cómo iré? Si Saúl lo entendiere, me matará. Jehová respondió: Toma contigo una becerra de la vacada, y di: A sacrificar á Jehová he venido. ³ Y llama á Isaí al sacrificio, y yo te enseñaré lo que has de hacer; y unguirme has al que yo te dijere. ⁴ Hizo pues Samuel como le dijo Jehová: y luego que él llegó á Beth-lehem, los ancianos de la ciudad le salieron á recibir con miedo, y dijeron: ¿Es pacífica tu venida? ⁵ Y él respondió: Sí, vengo á sacrificar á Jehová; santificaos, y venid conmigo al sacrificio. Y santificando él á Isaí y á sus hijos, llámólos al sacrificio. ⁶ Y aconteció que como ellos vinieron, él vió á Eliab, y dijo: De cierto delante de Jehová está su unguido. ⁷ Y Jehová respondió á Samuel: No mires á su parecer, ni á

lo grande de su estatura, porque yo lo desecho; porque *Jehová mira* no lo que el hombre mira; pues que el hombre mira *lo que está* delante de sus ojos, mas Jehová mira el corazón. ⁸ Entonces llamó Isaí á Abinadab, é hizole pasar delante de Samuel, el cual dijo: Ni á éste ha elegido Jehová. ⁹ Hizo luego pasar Isaí á Samma. Y él dijo: Tampoco á éste ha elegido Jehová. ¹⁰ E hizo pasar Isaí sus siete hijos delante de Samuel; mas Samuel dijo á Isaí: Jehová no ha elegido á éstos. ¹¹ Entonces dijo Samuel á Isaí: ¿Hanse acabado los mozos? Y él respondió: Aun queda el menor, que apacienta las ovejas. Y dijo Samuel á Isaí: Envía por él, porque no nos asentaremos á la mesa hasta que él venga aquí. ¹² Envió pues *por él*, é introdújolo; el cual era rubio, de hermoso parecer y de bello aspecto. Entonces Jehová dijo: Levántate y unge-lo, que éste es. ¹³ Y Samuel tomó el cuerno del aceite, y ungiólo de entre sus hermanos: y desde aquel día en adelante el espíritu de Jehová tomó á David. Levantóse luego Samuel, y volvióse á Rama. ¹⁴ Y el espíritu de Jehová se apartó de Saúl, y atormentábale el espíritu malo de parte de Jehová. ¹⁵ Y los criados de Saúl le

ser el resultado de mucho dolor (véase también Lev. 10:6; 1 Cor. 5:2; Filip. 3:17-19). La idea de ‘diseñación en bloque’—la expulsión de grupos completos de creyentes a causa de su asociación con algunos más cuestionables—difícilmente permite ‘llorar’ y rogar a las personas tal como es requerido.

16:14 La palabra “espíritu” a menudo se refiere a una actitud de la mente (por ej., Deut. 2:30; Prov. 25:28; Isaías 54:6; 61:3; Eze. 18:31; Marcos 14:38; Lucas 2:40; 2 Cor. 2:13; 12:18; Efe. 4:23). La expresión “un espíritu malo” aquí se refiere al estado de la mente de Saúl; tal como un “espíritu santo” se refiere a un estado santificado de la mente. La idea de que “espíritus malos” se refieren a seres cósmicos invisibles no es bíblica; difícilmente huirían tan sólo porque un hombre toca un arpa. Note que aquí el ‘espíritu malo’ era “de Yahvéh” — esto se recalca en (16:14, 15, 16; 18:10); esta actitud

dijeron: He aquí ahora, que el espíritu malo de parte de Dios te atormenta. ¹⁶ Diga pues nuestro señor á tus siervos que están delante de ti, que busquen alguno que sepa tocar el arpa; para que cuando fuere sobre ti el espíritu malo de parte de Dios, él taña con su mano, y tengas alivio. ¹⁷ Y Saúl respondió á sus criados: Buscadme pues ahora alguno que taña bien, y traédmelo. ¹⁸ Entonces uno de los criados respondió, diciendo: He aquí yo he visto á un hijo de Isaí de Beth-lehem, que sabe tocar, y es valiente y vigoroso, y hombre de guerra, prudente en sus palabras, y hermoso, y Jehová es con él. ¹⁹ Y Saúl envió mensajeros á Isaí, diciendo: Envíame á David tu hijo, el que está con las ovejas. ²⁰ Y tomó Isaí un asno *cargado* de pan, y una vasija de vino y un cabrito, y enviólo á Saúl por mano de David su hijo. ²¹ Y viniendo David á Saúl, estuvo delante de él: y amólo él mucho, y fué hecho su escudero. ²² Y Saúl envió á decir á Isaí: Yo te ruego que esté David conmigo; porque ha hallado gracia en mis ojos. ²³ Y cuando el espíritu *malo* de parte de Dios era sobre Saúl, David tomaba el arpa, y tañía con su mano; y Saúl tenía refrigerio, y estaba mejor, y el espíritu malo se apartaba de él.

17

Y LOS Filisteos juntaron sus ejércitos para la guerra, y congre-

gáronse en Sochô, que es de Judá, y asentaron el campo entre Sochô y Azeca, en Ephesdammim. ² Y también Saúl y los hombres de Israel se juntaron, y asentaron el campo en el valle del Alcornoque, y ordenaron la batalla contra los Filisteos. ³ Y los Filisteos estaban sobre el un monte de la una parte, é Israel estaba sobre el otro monte de la otra parte, y el valle entre ellos: ⁴ Salió entonces un varón del campo de los Filisteos *que se puso* entre los dos *campos*, el cual se llamaba Goliath, de Gath, y tenía de altura seis codos y un palmo. ⁵ Y traía un almete de acero en su cabeza, é *iba* vestido con corazas de planchas: y era el peso de la coraza cinco mil siclos de metal: ⁶ Y sobre sus piernas traía grebas de hierro, y escudo de acero á sus hombros. ⁷ El asta de su lanza era como un enjullo de telar, y tenía el hierro de su lanza seiscientos siclos de hierro: é iba su escudero delante de él. ⁸ Y paróse, y dió voces á los escuadrones de Israel, diciéndoles: ¿Para qué salís á dar batalla? ¿no soy yo el Filisteo, y vosotros los siervos de Saúl? Escoged de entre vosotros un hombre que venga contra mí: ⁹ Si él pudiere pelear conmigo, y me venciere, nosotros seremos vuestros siervos: y si yo pudiere más que él, y lo venciere, vosotros seréis nuestros siervos y nos serviréis. ¹⁰ Y añadió el Filisteo: Hoy yo he desafiado el campo de Is-

de la mente fue enviada por Dios, no por un ser maligno sobrehumano actuando en radical oposición a Dios.

17:9 Este conflicto es profético de la victoria de Cristo sobre el pecado en la cruz (véase 17:54). El modo en que Israel fracasó en encontrar a un hombre para luchar hasta que surgió David es exactamente el lenguaje de las profecías que hablan de

rael; dadme un hombre que pelee conmigo. ¹¹ Y oyendo Saúl y todo Israel estas palabras del Filisteo, conturbáronse, y tuvieron gran miedo. ¹² Y David era hijo de aquel hombre Ephrateo de Beth-lehem de Judá, cuyo nombre era Isaí, el cual tenía ocho hijos; y era este hombre en el tiempo de Saúl, viejo, y de grande edad entre los hombres. ¹³ Y los tres hijos mayores de Isaí habían ido á seguir á Saúl en la guerra. Y los nombres de sus tres hijos que habían ido á la guerra, eran, Eliab el primogénito, el segundo Abinadab, y el tercero Samma. ¹⁴ Y David era el menor. Siguiéron pues los tres mayores á Saúl. ¹⁵ Empero David había ido y vuelto de con Saúl, para apacentar las ovejas de su padre en Beth-lehem. ¹⁶ Venía pues aquel Filisteo por la mañana y á la tarde, y presentóse por cuarenta días. ¹⁷ Y dijo Isaí á David su hijo: Toma ahora para tus hermanos un epha de este grano tostado, y estos diez panes, y llévalo presto al campamento á tus hermanos. ¹⁸ Llevarás asimismo estos diez quesos de leche al capitán, y cuida de ver si tus hermanos están buenos, y toma prendas de ellos. ¹⁹ Y Saúl y ellos y todos lo de Israel, estaban en el valle del Alcornoque,

peleando con los Filisteos. ²⁰ Levantóse pues David de mañana, y dejando las ovejas al cuidado de un guarda, fué con su carga, como Isaí le había mandado; y llegó al atrincheramiento del ejército, el cual había salido en ordenanza, y tocaba alarma para la pelea. ²¹ Porque así los Israelitas como los Filisteos estaban en ordenanza, escuadrón contra escuadrón. ²² Y David dejó de sobre sí la carga en mano del que guardaba el bagaje, y corrió al escuadrón; y llegado que hubo, preguntaba por sus hermanos, si estaban buenos. ²³ Y estando él hablando con ellos, he aquí aquel varón que se ponía en medio de los dos *campos*, que se llamaba Goliath, el Filisteo de Gath, salió de los escuadrones de los Filisteos, y habló las mismas palabras; las cuales oyó David. ²⁴ Y todos los varones de Israel que veían aquel hombre, huían de su presencia, y tenían gran temor. ²⁵ Y cada uno de los de Israel decía: ¿No habéis visto aquel hombre que ha salido? él se adelanta para provocar á Israel. Al que le venciere, el rey le enriquecerá con grandes riquezas, y le dará su hija, y hará franca la casa de su padre en Israel. ²⁶ Entonces habló David á los que junto á él estaban, diciendo:

nuestra incapacidad de encontrar a un solo hombre que pudiera vencer al pecado, hasta que Cristo lo hizo en la cruz (Isaías 41:28; 50:2; 59:16). Había una posibilidad muy real de que Cristo como David pudieran haber fracasado [porque él era hombre, no Dios mismo]; con las mismas desastrosas consecuencias.

17:16 Los israelitas fieles habrían pensado en el ofrecimiento de sacrificios de mañana y de noche, y habrían reflejado que ellos estaban impotentes de ganar la victoria (compárese Heb. 10:4).

17:26 *¿Qué harán al hombre que mate a este filisteo?* – David pregunta esto habiendo precisamente oído lo que se haría al hombre que matara a Goliat (17:25); y entonces

¿Qué harán al hombre que venciere á este Filisteo, y quitare el oprobio de Israel? Porque ¿quién es este Filisteo incircunciso, para que provoque á los escuadrones del Dios viviente? 27 Y el pueblo le respondió las mismas palabras, diciendo: Así se hará al hombre que lo venciere. 28 Y oyéndole hablar Eliab su hermano mayor con aquellos hombres, Eliab se encendió en ira contra David, y dijo: ¿Para qué has descendido acá? ¿y á quién has dejado aquellas pocas ovejas en el desierto? Yo conozco tu soberbia y la malicia de tu corazón, que para ver la batalla has venido. 29 Y David respondió: ¿Qué he hecho yo ahora? Estas, ¿no son palabras? 30 Y apartándose de él hacia otros, habló lo mismo; y respondióle los del pueblo como primero. 31 Y fueron oídas las palabras que David había dicho, las cuales como refriesen delante de Saúl, él lo hizo venir. 32 Y dijo David á Saúl: No desmaye ninguno á causa de él; tu siervo irá y peleará con este Filisteo. 33 Y dijo Saúl á David: No podrás tú

ir contra aquel Filisteo, para pelear con él; porque tú eres mozo, y él un hombre de guerra desde su juventud. 34 Y David respondió á Saúl: Tu siervo era pastor en las ovejas de su padre, y venía un león, ó un oso, y tomaba *algún* cordero de la manada, 35 Y salía yo tras él, y heríalo, y librábale de su boca: y si se levantaba contra mí, yo le echaba mano de la quijada, y lo hería y mataba. 36 Fuese león, fuese oso, tu siervo lo mataba; pues este Filisteo incircunciso será como uno de ellos, porque ha provocado al ejército del Dios viviente. 37 Y añadió David: Jehová que me ha librado de las garras del león y de las garras del oso, él también me librará de la mano de este Filisteo. Y dijo Saúl á David: Ve, y Jehová sea contigo. 38 Y Saúl vistió á David de sus ropas, y puso sobre su cabeza un almete de acero, y armóle de coraza. 39 Y ciñó David su espada sobre sus vestidos, y probó á andar, porque nunca había probado. Y dijo David á Saúl: Yo no puedo andar con esto, porque nunca lo practi-

él pregunta de nuevo (17:30). La implicación es que el ofrecimiento de la hija de Saúl lo encontró motivante. Como siervo de Saúl, de una familia pobre, probablemente él la habría mirado a la distancia, lamentando que ella era inalcanzable (18:23); y ella estaba enamorada de él (18:20). Jonatán, hermano de ella, quizás ya era un buen amigo de él (véase 14:6). Quizás esto apunta a cómo Cristo en su batalla con el pecado era motivado por el pensamiento de, por consiguiente, ganarnos a nosotros, su desposada. **17:32** *No se desaliente el corazón de ninguno* – Precisamente antes de que Cristo destruyera el poder del pecado en la cruz, él nos aseguró en palabras similares (Juan 14:1, 27).

17:35 *Salía yo tras él, y lo hería y lo libraba de su boca* – Esto muestra un nivel poco usual de compromiso con las ovejas, conforme al modelo del poco usual pastor de la parábola de Cristo que arriesga su vida al luchar con un animal salvaje para salvar a una oveja; ningún pastor normal haría esto. David no sólo prefiguró a Cristo como el definitivo “buen pastor”, sino que muestra el valor que él asigna a toda la creación de Dios.

qué. Y echando de sí David aquellas cosas, ⁴⁰ Tomó su cayado en su mano, y escogióse cinco piedras lisas del arroyo, y púsolas en el saco pastoril y en el zurrón que traía, y con su honda en su mano vase hacia el Filisteo. ⁴¹ Y el Filisteo venía andando y acercándose á David, y su escudero delante de él. ⁴² Y como el Filisteo miró y vió á David túvole en poco; porque era mancebo, y rubio, y de hermoso parecer. ⁴³ Y dijo el Filisteo á David: ¿Soy yo perro para que vengas á mí con palos? Y maldijo á David por sus dioses. ⁴⁴ Dijo luego el Filisteo á David: Ven á mí, y daré tu carne á las aves del cielo, y á las bestias del campo. ⁴⁵ Entonces dijo David al Filisteo: Tú vienes á mí con espada y lanza y escudo; mas yo vengo á ti en el nombre de Jehová de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, que tú has provocado. ⁴⁶ Jehová te entregará hoy en mi mano, y yo te venceré, y quitaré tu cabeza de ti: y daré hoy los cuerpos de los Filisteos á las aves del cielo y á las bestias de la tierra: y sabrá la tierra toda que hay Dios en Israel.

⁴⁷ Y sabrá toda esta congregación que Jehová no salva con espada y lanza; porque de Jehová es la guerra, y él os entregará en nuestras manos. ⁴⁸ Y aconteció que, como el Filisteo se levantó para ir y llegarse contra David, David se dió priesa, y corrió al combate contra el Filisteo. ⁴⁹ Y metiendo David su mano en el saco, tomó de allí una piedra, y tiróse la con la honda, é hirió al Filisteo en la frente: y la piedra quedó hincada en la frente, y cayó en tierra sobre su rostro. ⁵⁰ Así venció David al Filisteo con honda y piedra; é hirió al Filisteo y matólo, sin tener David espada en su mano. ⁵¹ Mas corrió David y púsose sobre el Filisteo, y tomando la espada de él, sacándola de su vaina, matólo, y cortóle con ella la cabeza. Y como los Filisteos vieron su gigante muerto, huyeron. ⁵² Y levantándose los de Israel y de Judá, dieron grita, y siguieron á los Filisteos hasta llegar al valle, y hasta las puertas de Ecrón. Y cayeron heridos de los Filisteos por el camino de Saraim, hasta Gath y Ecrón. ⁵³ Tornando luego los hijos de Israel de seguir

17:40 *Cinco piedras lisas* – Él tomó cinco no porque pensara que podría errar unas pocas veces, sino porque Goliat tenía cuatro hijos a los cuales él probablemente pensaba matar al mismo tiempo (2 Sam. 21:18-22; 1 Crón. 20:4-8). Esto ciertamente era ambición espiritual. Pero posteriormente los hombres de David dieron muerte a esos cuatro hijos; tal como a nosotros se nos deja algunos aspectos de la victoria de Cristo contra el pecado que debemos terminar nosotros.

17:46 *Yo te mataré y te cortaré la cabeza* – David estaba completamente confiado por fe, y había calculado lo que haría después de la victoria final: le cortaría la cabeza a Goliat. También Cristo estaba confiado en la victoria en la cruz y sus parábolas y enseñanzas asumían esa victoria con anticipación.

Y sabrá toda la tierra que hay Dios en Israel – El espíritu de las palabras de Cristo justo antes de ir a matar el poder del pecado en el Gólgota (Juan 14:31; 17:23).

17:49 *En la frente* – Esto se recalca dos veces, apuntando a cómo la victoria de Cristo sobre el pecado estaba fundamentalmente en la mente.

los Filisteos, despojaron su campamento. ⁵⁴ Y David tomó la cabeza del Filisteo, y trájola á Jerusalem, mas puso sus armas en su tienda. ⁵⁵ Y cuando Saúl vió á David que salía á encontrarse con el Filisteo, dijo á Abner general del ejército: Abner, ¿de quién es hijo aquel mancebo? Y Abner respondió: ⁵⁶ Vive tu alma, oh rey, que no lo sé. Y el rey dijo: Pregunta pues de quién es hijo aquel mancebo. ⁵⁷ Y cuando David volvía de matar al Filisteo, Abner lo tomó, y llevólo delante de Saúl, teniendo la cabeza del Filisteo en su mano. ⁵⁸ Y díjole Saúl: Mancebo, ¿de quién eres hijo? Y David respondió: Yo soy hijo de tu siervo Isaí de Beth-lehem.

18

Y ASÍ que él hubo acabado de hablar con Saúl, el alma de

Jonathán fué ligada con la de David, y amólo Jonathán como á su alma. ² Y Saúl le tomó aquel día, y no le dejó volver á casa de su padre. ³ E hicieron alianza Jonathán y David, porque él le amaba como á su alma. ⁴ Y Jonathán se desnudó la ropa que tenía sobre sí, y dióla á David, y otras ropas suyas, hasta su espada, y su arco, y su talabarte. ⁵ Y salía David á donde quiera que Saúl le enviaba, y portábase prudentemente. Hízolo por tanto Saúl capitán de gente de guerra, y era acepto en los ojos de todo el pueblo, y en los ojos de los criados de Saúl. ⁶ Y aconteció que como volvían ellos, cuando David tornó de matar al Filisteo, salieron las mujeres de todas las ciudades de Israel cantando, y con danzas, con tamboriles, y con alegrías y sonajas, á recibir al rey Saúl. ⁷ Y cantaban las mujeres que danzaba, y

17:54 ‘Gólgota’ significa ‘El lugar de la calavera’, y bien puede ser el lugar cerca de Jerusalén donde David sepultó la calavera de Goliat. El incidente completo se revela como un prototipo de la victoria de Cristo sobre el pecado en la cruz, presentando a Goliat como un “hombre de pecado”.

18:3 Nuestras notas en el capítulo 17 han mostrado que la muerte de Goliat a manos de David era típica de la muerte del pecado a manos de Cristo en la cruz. Su victoria allí permitió que el nuevo pacto entrara en vigor con aquellos que creen en él; y así Jonatán llega a ser representante de nosotros, y el pacto en el que él entra con David mira hacia el futuro al nuevo pacto. Jonatán como hijo y comandante del ejército era el que debía haber luchado con Goliat; pero no lo hizo (véase 14:6). En vez de llenarse de envidia, se humilló, se despojó de sus cosas y lo dio todo a David, como deberíamos hacer nosotros con Cristo, motivados por lo maravilloso de su victoria.

18:5 Llegar a este estado de la mente debe haber requerido mucho pensamiento consciente y autoanálisis de parte de David. Captamos el sentido de que David enfrentó su sabiduría contra la ira y amarga persecución de Saúl; la sabiduría y prosperidad de David se menciona repetidamente en confrontación con la ira de Saúl en su contra (18:5, 11, 14, 15, 30). Estas palabras se están refiriendo a Deut. 29:9, que prometía que aquellos que guardaran las palabras del pacto prosperarían. La afortunada vida y prosperidad de David a pesar de toda manera de conspiración contra él era debido a su resuelta devoción a la Ley; precisamente a esos capítulos que lectores cansados tienden a pasar por alto como tediosos y no motivadores. Y sin embargo, David encontró

decían: Saúl hirió sus miles, y David sus diez miles. ⁸ Y enojóse Saúl en gran manera, y desagradó esta palabra en sus ojos, y dijo: A David dieron diez miles, y á mí miles; no le falta más que el reino. ⁹ Y desde aquel día Saúl miró de través á David. ¹⁰ Otro día aconteció que el espíritu malo de parte de Dios tomó á Saúl, y mostrábase en su casa con trasportes de profeta: y David tañía con su mano como los otros días; y estaba una lanza á mano de Saúl. ¹¹ Y arrojó Saúl la lanza, diciendo: Enclavare á David en la pared. Y dos veces se apartó de él David. ¹² Mas Saúl se temía de David, por cuanto Jehová era con él, y se había apartado de Saúl. ¹³ Apartólo pues Saúl de sí, é hizole capitán de mil; y salía y entraba delante del pueblo. ¹⁴ Y David se conducía prudentemente en todos sus negocios, y Jehová era con él. ¹⁵ Y viendo Saúl que se portaba tan prudentemente, temíase de él. ¹⁶ Mas todo Israel y Judá amaba á David, porque él salía y entraba delante de ellos. ¹⁷ Y dijo Saúl á David: He aquí yo te daré á Merab mi hija mayor por mujer: solamente que me seas hombre valiente, y hagas las guerras de Jehová. Mas Saúl decía: No será mi mano contra él, mas la mano de los Filisteos será contra él. ¹⁸ Y David respondió á Saúl: ¿Quién soy yo, ó qué es mi vida, ó la familia de mi padre en

Israel, para ser yerno del rey? ¹⁹ Y venido el tiempo en que Merab, hija de Saúl, se había de dar á David, fué dada por mujer á Adriel Meholatita. ²⁰ Mas Michâl la *otra* hija de Saúl amaba á David; y fué dicho á Saúl, lo cual plugo en sus ojos. ²¹ Y Saúl dijo: Yo se la daré, para que le sea por lazo, y para que la mano de los Filisteos sea contra él. Dijo pues Saúl á David: Con la otra serás mi yerno hoy. ²² Y mandó Saúl á sus criados: Hablad en secreto á David, diciéndole: He aquí, el rey te ama, y todos sus criados te quieren bien; sé pues yerno del rey. ²³ Y los criados de Saúl hablaron estas palabras á los oídos de David. Y David dijo: ¿Paréceos á vosotros que es poco ser yerno del rey, siendo yo un hombre pobre y de ninguna estima? ²⁴ Y los criados de Saúl le dieron la respuesta diciendo: Tales palabras ha dicho David. ²⁵ Y Saúl dijo: Decid así á David: No está el contentamiento del rey en el dote, sino en cien prepucios de Filisteos, para que sea tomada venganza de los enemigos del rey. Mas Saúl pensaba echar á David en manos de los Filisteos. ²⁶ Y como sus criados declararon á David estas palabras, plugo la cosa en los ojos de David, para ser yerno del rey. Y como el plazo no era aún cumplido, ²⁷ Levantóse David, y partióse con su gente, é hirió doscientos hombres de los Filisteos; y trajo David los

algo inmensamente inspirador y práctico referente a la Ley. La palabra lo hizo más sabio que sus enemigos (Sal. 119:98) – y hay razón para pensar que Sal. 119, que trata acerca de cuanto amaba David la palabra de Dios, fue escrito por David en el tiempo en que era perseguido por Saúl.

18:10 *Un espíritu malo de parte de Dios* – Véase 16:14.

prepucios de ellos, y entregáronlos todos al rey, para que él fuese hecho yerno del rey. Y Saúl le dió á su hija Michâl por mujer. ²⁸ Pero Saúl, viendo y considerando que Jehová era con David, y que su hija Michâl lo amaba, ²⁹ Temióse más de David; y fué Saúl enemigo de David todos los días. ³⁰ Y salían los príncipes de los Filisteos; y como ellos salían, portábase David más prudentemente que todos los siervos de Saúl: y era su nombre muy ilustre.

19

YHABLÓ Saúl á Jonathán su hijo, y á todos sus criados, para que matasen á David; mas Jonathán hijo de Saúl amaba á David en gran manera. ² Y dió aviso á David, diciendo: Saúl mi padre procura matarte; por tanto mira ahora por ti hasta la mañana, y estáte en paraje oculto, y escóndete: ³ Y yo saldré y estaré junto á mi padre en el campo donde estuvieres: y hablaré de ti á mi padre, y te haré saber lo que notare. ⁴ Y Jonathán habló bien de David á Saúl su padre, y díjole: No peque el rey contra su siervo David, pues que ninguna cosa ha cometido contra ti: antes sus obras te han sido muy bue-

nas; ⁵ Porque él puso su alma en su palma, é hirió al Filisteo, y Jehová hizo una gran salud á todo Israel. Tú lo viste, y te holgaste: ¿por qué pues pecarás contra la sangre inocente, matando á David sin causa? ⁶ Y oyendo Saúl la voz de Jonathán, juró: Vive Jehová, que no morirá. ⁷ Llamando entonces Jonathán á David, declaróle todas estas palabras; y él mismo presentó á David á Saúl, y estuvo delante de él como antes. ⁸ Y tornó á hacerse guerra: y salió David y peleó contra los Filisteos, é hiriólos con grande estrago, y huyeron delante de él. ⁹ Y el espíritu malo de parte de Jehová fué sobre Saúl: y estando sentado en su casa tenía una lanza á mano, mientras David estaba tañendo con su mano. ¹⁰ Y Saúl procuró enclavar á David con la lanza en la pared; mas él se apartó de delante de Saúl, el cual hirió con la lanza en la pared; y David huyó, y escapóse aquella noche. ¹¹ Saúl envió luego mensajeros á casa de David para que lo guardasen, y lo matasen á la mañana. Mas Michâl su mujer lo descubrió á David, diciendo: Si no salvarés tu vida esta noche, mañana serás muerto. ¹² Y descolgó Michâl á David por una ventana; y él se fué,

19:5 Saúl quería matar “sangre inocente” = Mateo 27:4; la persecución de David “sin causa” era exactamente lo que los judíos hicieron a Cristo (Juan 15:25). Vemos claramente a David como una representación de Cristo y a Saúl como representante de la oposición judía contra él.

19:12 Hay muchas conexiones entre Saúl y Pablo; y Pablo las notó y se sintió motivado por ellas (véase 15:17). El modo en que Pablo fue bajado por una ventana para escapar de la persecución (Hechos 9:25; 2 Cor. 11:33) no fue de su propia elección; Dios estableció esa situación para que se diera cuenta de que él no debería ser como Saúl, su tocayo. Y así, guiado por Dios en esto, él decididamente cambió su nombre de Saúl a Pablo, ‘el pequeño’, recordando que cuando Saúl era “pequeño” según su propio parecer, fue aceptable para Dios (15:17). También nosotros hemos de buscar las

y huyó, y escapóse. ¹³ Tomó luego Michâl una estatua, y púsola sobre la cama, y acomodóle por cabecera una almohada de pelos de cabra, y cubrióla con una ropa. ¹⁴ Y cuando Saúl envió mensajeros que tomasen á David, ella respondió: Está enfermo. ¹⁵ Y tornó Saúl á enviar mensajeros para que viesen á David, diciendo: Traédmelo en la cama para que lo mate. ¹⁶ Y como los mensajeros entraron, he aquí la estatua estaba en la cama, y una almohada de pelos de cabra por cabecera. ¹⁷ Entonces Saúl dijo á Michâl: ¿Por qué me has así engañado, y has dejado escapar á mi enemigo? Y Michâl respondió á Saúl: Porque él me dijo: Déjame ir; si no, yo te mataré. ¹⁸ Huyó pues David, y escapóse, y vino á Samuel en Rama, y díjole todo lo que Saúl había hecho con él. Y fuéronse él y Samuel, y moraron en Najoth. ¹⁹ Y fué dado aviso á Saúl, diciendo: He aquí que David está en Najoth en Rama. ²⁰ Y envió Saúl mensajeros que trajesen á David, los cuales vieron una compañía de profetas que profetizaban, y á Samuel que estaba allí, y los presidía. Y fué el espíritu de Dios sobre los mensajeros de Saúl, y ellos también profetizaron. ²¹ Y hecho que fué saber á Saúl, él

envió otros mensajeros, los cuales también profetizaron. Y Saúl volvió á enviar por tercera vez mensajeros, y ellos también profetizaron. ²² Entonces él mismo vino á Rama; y llegando al pozo grande que está en Sochô, preguntó diciendo: ¿Dónde están Samuel y David? Y fuéle respondido: He aquí están en Najoth en Rama. ²³ Y fué allá á Najoth en Rama; y también vino sobre él el espíritu de Dios, é iba profetizando, hasta que llegó á Najoth en Rama. ²⁴ Y él también se desnudó sus vestidos, y profetizó igualmente delante de Samuel, y cayó desnudo todo aquel día y toda aquella noche. De aquí se dijo: ¿También Saúl entre los profetas?

20

Y DAVID huyó de Najoth *que es* en Rama, y vínose delante de Jonathán, y dijo: ¿Qué he hecho yo? ¿cuál es mi maldad, ó cuál mi pecado contra tu padre, que él busca mi vida? ² Y él le dijo: En ninguna manera; no morirás. He aquí que mi padre ninguna cosa hará, grande ni pequeña, que no me la descubra: ¿por qué pues me encubrirá mi padre este negocio? No será así. ³ Y David volvió á jurar, diciendo: Tu padre

similitudes entre nuestra vida y la de los personajes bíblicos, y actuar en conformidad; y Dios trabajará en nuestra vida para hacer las similitudes, diferencias y lecciones más evidentes para nosotros.

19:13 Un ídolo – Aunque tanto Mical como David estaban enamorados cuando se casaron y ambos eran miembros del pueblo de Dios, y en verdad Jonatán, hermano de Mical, era un creyente muy fiel, claramente Mical no era devota de Yahvéh como debería haber sido; porque tenía un ídolo grande en la casa. Finalmente, el matrimonio no funcionó. Estar enamorados y ser ambos nominalmente creyentes no es suficiente para hacer que un matrimonio funcione como quiere Dios; debe haber en ambas partes un genuino amor por Dios.

sabe claramente que yo he hallado gracia delante de tus ojos, y dirá: No sepa esto Jonathán, porque no tenga pesar: y ciertamente, vive Jehová y vive tu alma, que apenas hay un paso entre mí y la muerte. ⁴ Y Jonathán dijo á David: ¿Qué discurre tu alma, y harélo por ti? ⁵ Y David respondió á Jonathán: He aquí que mañana será nueva luna, y yo acostumbro sentarme con el rey á comer: mas tú dejarás que me esconda en el campo hasta la tarde del tercer día. ⁶ Si tu padre hiciere mención de mí, dirás: Rogóme mucho que lo dejase ir presto á Beth-lehem su ciudad, porque todos los de *su* linaje tienen allá sacrificio aniversario. ⁷ Si él dijere, Bien está, paz tendrá tu siervo; mas si se enojare, sabe que la malicia es en él consumada. ⁸ Harás pues misericordia con tu siervo, ya que has traído tu siervo á alianza de Jehová contigo: y si maldad hay en mí márame tú, que no hay necesidad de llevarme hasta tu padre. ⁹ Y Jonathán le dijo: Nunca tal te suceda; antes bien, si yo entendiera ser consumada la malicia de mi padre, para venir sobre ti, ¿no había

yo de descubrírtelo? ¹⁰ Dijo entonces David á Jonathán: ¿Quién me dará aviso? ó ¿qué si tu padre te respondiére ásperamente? ¹¹ Y Jonathán dijo á David: Ven, salgamos al campo. Y salieron ambos al campo. ¹² Entonces dijo Jonathán á David: Oh Jehová Dios de Israel, cuando habré yo preguntado á mi padre mañana á esta hora, ó después de mañana, y *él* apareciere bien para con David, si entonces no enviare á ti, y te lo descubriere, ¹³ Jehová haga así á Jonathán, y esto añada. Mas si á mi padre pareciere bien hacerte mal, también te lo descubriré, y te enviaré, y te irás en paz: y sea Jehová contigo, como fué con mi padre. ¹⁴ Y si yo viviere, harás conmigo misericordia de Jehová; mas si fuere muerto, ¹⁵ No quitarás perpetuamente tu misericordia de mi casa. Cuando desarraigare Jehová uno por uno los enemigos de David de la tierra, aun á Jonathán quite de su casa, *si te faltare*. ¹⁶ Así hizo Jonathán alianza con la casa de David, *diciendo*: Requíralo Jehová de la mano de los enemigos de David. ¹⁷ Y tornó Jona-

20:8 *Tu siervo* – Jonatán respetaba a David como su superior espiritual a causa de la victoria de David sobre Goliat (véase 18:3), pero a pesar de eso, David se consideraba a sí mismo como siervo de Jonatán, en el espíritu de un liderazgo con humildad que caracteriza a Jesús.

20:16 *Requíralo Yahvéh* – Esto afecta la pregunta de si habrá una específica ‘investigación’ de muchas (¿todas?) nuestras acciones en el día del juicio, o, al menos, todas las acciones pecaminosas de los condenados. Las acciones en esta vida serán “requeridas” por Dios (Deut. 18:19; 23:21; Josué 22:23; 2 Crón. 24:22; Eze. 3:20; 33:6, 8) en el día del juicio, cuando nos será “requerida” una explicación por nuestros comportamiento. La palabra hebrea traducida como “requerir” en los pasajes señalados tiene el sentido de investigar / indagar; lo que sugiere un proceso de discusión durante el proceso del juicio. Asimismo, Dios “requerirá” por el rebaño que está en manos de los pastores (Eze. 34:10; Heb. 13:17). Debe haber rendición de cuentas ante Dios por las acciones humanas; en esta vida y / o en el día del juicio cuando regrese Cristo. El

thán á jurar á David, porque le amaba, porque le amaba como á su alma. 18 Díjole luego Jonathán: Mañana es nueva luna, y tú serás echado de menos, porque tu asiento estará vacío. 19 Estarás pues tres días, y luego descenderás, y vendrás al lugar donde estabas escondido el día de trabajo, y esperarás junto á la piedra de Ezel; 20 Y yo tiraré tres saetas hacia aquel lado, como ejercitándome al blanco. 21 Y luego enviaré el criado diciéndole: Ve, busca las saetas. Y si dijere al mozo: He allí las saetas más acá de ti, tómalas: tú vendrás, porque paz tienes, y nada hay *de mal*, vive Jehová. 22 Mas si yo dijere al mozo así: He allí las saetas más allá de ti: vete, porque Jehová te ha enviado. 23 Y cuanto á las palabras que yo y tú hemos hablado, sea Jehová entre mí y ti para siempre. 24 David pues se escondió en el campo, y venida que fué la nueva luna, sentóse el rey á comer pan. 25 Y el rey se sentó en su silla, como solía, en el asiento junto á la pared, y Jonathán se levantó, y sentóse Abner al lado de Saúl, y el lugar de David estaba vacío. 26 Mas aquel día Saúl no dijo nada, porque se decía: Habrále aconteci-

do algo, y no está limpio; no estará purificado. 27 El día siguiente, el segundo día de la nueva luna, aconteció *también* que el asiento de David estaba vacío. Y Saúl dijo á Jonathán su hijo: ¿Por qué no ha venido á comer el hijo de Isaí hoy ni ayer? 28 Y Jonathán respondió á Saúl: David me pidió encarecidamente le dejase ir hasta Beth-lehem. 29 Y dijo: Ruégote que me dejes ir, porque tenemos sacrificio los de nuestro linaje en la ciudad, y mi hermano mismo me lo ha mandado; por tanto, si he hallado gracia en tus ojos, haré una escapada ahora, y visitaré á mis hermanos. Por esto pues no ha venido á la mesa del rey. 30 Entonces Saúl se enardecó contra Jonathán, y díjole: Hijo de la perversa y rebelde, ¿no sé yo que tú has elegido al hijo de Isaí para confusión tuya, y para confusión de la vergüenza de tu madre? 31 Porque todo el tiempo que el hijo de Isaí viviere sobre la tierra, ni tú serás firme, ni tu reino. Envía pues ahora, y tráemelo, porque ha de morir. 32 Y Jonathán respondió á su padre Saúl, y díjole: ¿Por qué morirá? ¿qué ha hecho? 33 Entonces Saúl le arrojó una lanza por herirlo: de donde entendió

aparente silencio de Dios en esta vida puede llevarnos a pensar que hay cosas de las cuales podemos ‘escaparnos’; pero finalmente habrá que rendir cuentas.

20:27 En un tiempo de fiesta, los judíos preguntaron por Jesús, “¿Dónde está él?” (Juan 7:11); tal como Saúl lo hizo con David.

20:30 *Para la vergüenza de la desnudez de tu madre* – El modismo hebreo es difícil de interpretar, pero podría sugerir que Saúl estaba acusando falsamente a Jonatán de tener una relación homosexual con David. Si usted siente que ha sido calumniado por chismes en la iglesia, recuerde que casi todo siervo de Dios ha pasado por esto a manos de aquellos que consideraban como hermanos suyos: José, Moisés, Job, David, Jeremías, Nehemías, Pablo, y por sobre todo Jesús mismo.

20:31-34 Jonatán nos representa a todos en nuestra relación con Cristo (véase 18:3). Él vivía en un entorno que era amargamente opuesto a David; sin embargo, siempre

Jonathán que su padre estaba determinado á matar á David. ³⁴ Y levantóse Jonathán de la mesa con exaltada ira, y no comió pan el segundo día de la nueva luna: porque tenía dolor á causa de David, porque su padre le había afrentado. ³⁵ Al otro día de mañana, salió Jonathán al campo, al tiempo aplazado con David, y un mozo pequeño con él. ³⁶ Y dijo á su mozo: Corre y busca las saetas que yo tirare. Y como el muchacho iba corriendo, él tiraba la saeta que pasara más allá de él. ³⁷ Y llegando el muchacho adonde estaba la saeta que Jonathán había tirado, Jonathán dió voces tras el muchacho, diciendo: ¿No está la saeta más allá de ti? ³⁸ Y tornó á gritar Jonathán tras el muchacho: Date prisa, aligera, no te pares. Y el muchacho de Jonathán cogió las saetas, y vínose á su señor. ³⁹ Empero ninguna cosa entendió el muchacho: solamente Jonathán y David entendían el negocio. ⁴⁰ Luego dió Jonathán sus armas á su muchacho, y díjole: Vete y llévalas á la ciudad. ⁴¹ Y luego que el muchacho se hubo ido, se levantó David de la parte del mediodía, é inclinóse tres veces postrándose hasta la tierra: y besándose el uno al otro, lloraron el uno con el otro, aunque David lloró más. ⁴² Y Jonathán dijo á David: Vete en paz, que ambos hemos jurado por el nom-

bre de Jehová, diciendo: Jehová sea entre mí y ti, entre mi simiente y la simiente tuya, para siempre. Y él se levantó y fué: y Jonathán se entró en la ciudad.

21

Y VINO David á Nob, á Ahimelech sacerdote: y sorprendióse Ahimelech de su encuentro, y díjole: ¿Cómo tú solo, y nadie contigo? ² Y respondió David al sacerdote Ahimelech: El rey me encomendó un negocio, y me dijo: Nadie sepa cosa alguna de este negocio á que yo te envío, y que yo te he mandado; y yo señalé á los criados un cierto lugar. ³ Ahora pues, ¿qué tienes á mano? dame cinco panes, ó lo que se hallare. ⁴ Y el sacerdote respondió á David, y dijo: No tengo pan común á la mano; solamente tengo pan sagrado: mas *lo daré* si los criados se han guardado mayormente de mujeres. ⁵ Y David respondió al sacerdote, y díjole: Cierta las mujeres nos han sido reservadas desde anteayer cuando salí, y los vasos de los mozos fueron santos, aunque el camino es profano: cuanto más que hoy habrá *otro pan* santificado en los vasos. ⁶ Así el sacerdote le dió *el pan* sagrado, porque allí no había otro pan que los panes de la proposición, los cuales habían sido quitados de de-

salía en defensa de él, a riesgo del oprobio y oposición, y cierto daño a sus propias perspectivas; tal como deberíamos hacer nosotros en este mundo perverso. Así como Saúl arrojó una jabalina a David, así lo hizo a Jonatán; así nosotros deberíamos solidarizar con los sufrimientos del hijo mayor de David. El odio de Saúl por David causó que Jonatán se sintiera “afligido a causa de David porque su padre lo había tratado de manera vergonzosa”. ¿No es ésta nuestra respuesta a nuestro mundo en su incesante blasfemia de Cristo?

lante de Jehová, para que se pusiesen panes calientes el día que *los otros* fueron quitados. ⁷ Aquel día estaba allí uno de los siervos de Saúl detenido delante de Jehová, el nombre del cual era Doeg, Idumeo, principal de los pastores de Saúl. ⁸ Y David dijo á Ahimelech: ¿No tienes aquí á mano lanza ó espada? porque no tomé en mi mano mi espada ni mis armas, por cuanto el mandamiento del rey era apremiante. ⁹ Y el sacerdote respondió: La espada de Goliath el Filisteo, que tú venciste en el valle del Alcornoque, está aquí envuelta en un velo detrás del ephod: si tú quieres tomarla, tómala: porque aquí no hay otra sino esa. Y dijo David: Ninguna como ella: dámela. ¹⁰ Y levantándose David aquel día, huyó de la presencia de Saúl, y vino á Achís rey de Gath. ¹¹ Y los siervos de Achís le dijeron: ¿No es éste David, el rey de la tierra? ¿no es éste á quien cantaban en corros, diciendo: Hirió Saúl

sus miles, y David sus diez miles? ¹² Y David puso en su corazón estas palabras, y tuvo gran temor de Achís rey de Gath. ¹³ Y mudó su habla delante de ellos, y fingióse loco entre sus manos, y escribía en las portadas de las puertas, dejando correr su saliva por su barba. ¹⁴ Y dijo Achís á sus siervos: He aquí estáis viendo un hombre demente; ¿por qué lo habéis traído á mí? ¹⁵ ¿Fáltanme á mí locos, para que hayáis traído éste que hiciese del loco delante de mí? ¿había de venir éste á mi casa?

22

Y YÉNDOSE David de allí escapóse á la cueva de Adullam; lo cual como oyeron sus hermanos y toda la casa de su padre, vinieron allí á él. ² Y juntáronse con él todos los afligidos, y todo el que estaba adeudado, y todos los que se hallaban en amargura de espíritu, y fué hecho capitán de ellos: y tuvo con-

21:9 El ansia de David por tomar la espada de Goliath contrasta penosamente con su anterior rechazo de tales armas para matar a Goliath (17:39). Posteriormente, David reflexiona sobre cómo sabía que su indebida acción de tomar esa espada y los panes de la proposición conduciría a la muerte de la familia de Abiatar (1 Sam. 22:22). Pero aun así lo hizo. En última instancia, David era un hombre justo, pero si fuéramos a confeccionar una gráfica de su nivel de fe, con la línea del tiempo trazada al pie del dibujo y su nivel de fe en un costado; sería una gráfica zigzagueante. Tal como nuestra vida.

21:13, 15 Bajar hacia el sur adonde Aquis de Gat y hacer el loco tiene lamentables conexiones con los patriarcas que bajaron hacia Egipto en tiempos de fe débil. Éste era un período débil de la vida de David; véase 21:9.

22:2 En este tiempo David podía asemejarse a Cristo en nuestro período de la historia, todavía esperando ser entronizado y que se le diera el reino que se le había prometido. Aquellos que seguían a David en ese tiempo nos representarían entonces a nosotros los que seguimos a Cristo hoy día, cuando generalmente la sociedad no lo acepta. Aquellos que iban a él eran inicialmente débiles espiritualmente, pero se desarrollaban durante el tiempo en que estuvieron con él en el desierto. Fueron aquellos que eran leales a él en el desierto los que posteriormente llegaron a ser gobernantes en su reino, tal como lo seremos nosotros en el reino de Cristo cuando sea establecido en

sigo como cuatrocientos hombres. ³ Y fuése David de allí á Mizpa de Moab, y dijo al rey de Moab: Yo te ruego que mi padre y mi madre estén con vosotros, hasta que sepa lo que Dios hará de mí. ⁴ Trájelos pues á la presencia del rey de Moab, y habitaron con él todo el tiempo que David estuvo en la fortaleza. ⁵ Y Gad profeta dijo á David: No te estés en esta fortaleza, pártete, y vete á tierra de Judá. Y David se partió, y vino al bosque de Hareth. ⁶ Y oyó Saúl como había parecido David, y los que estaban con él. Estaba entonces Saúl en Gabaa debajo de un árbol en Rama, y tenía su lanza en su mano, y todos sus criados estaban en derredor de él. ⁷ Y dijo Saúl á sus criados que estaban en derredor de él: Oid ahora, hijos de Benjamín: ¿Os dará también á todos vosotros el hijo de Isaí tierras y viñas, y os hará á todos tribunos y centuriones; ⁸ Que todos vosotros habéis conspirado contra mí, y no hay quien me descubra al oído como

mi hijo ha hecho alianza con el hijo de Isaí, ni alguno de vosotros que se duela de mí, y me descubra como mi hijo ha levantado á mi siervo contra mí, para que me aceche, según *hace* hoy día? ⁹ Entonces Doeg Idumeo, que era superior entre los siervos de Saúl, respondió y dijo: Yo vi al hijo de Isaí que vino á Nob, á Ahimelech hijo de Ahitob; ¹⁰ El cual consultó por él á Jehová, y dióle provisión, y también le dió la espada de Goliath el Filisteo. ¹¹ Y el rey envió por el sacerdote Ahimelech hijo de Ahitob, y por toda la casa de su padre, los sacerdotes que estaban en Nob: y todos vinieron al rey. ¹² Y Saúl le dijo: Oye ahora, hijo de Ahitob. Y él dijo: Heme aquí, señor mío. ¹³ Y díjole Saúl: ¿Por qué habéis conspirado contra mí, tú y el hijo de Isaí, cuando tú le diste pan y espada, y consultaste por él á Dios, para que se levantase contra mí y me acechase, como *lo hace* hoy día? ¹⁴ Entonces Ahimelech respondió al rey, y dijo:

la tierra (Apoc. 5:8). Aquellos que vinieron a David fueron inicialmente impulsados hacia él por las difíciles experiencias que tenían en este mundo, más bien que atraídos hacia él por motivos puramente espirituales; y así ocurre a muchos que vienen a Cristo. Nuestros motivos para hacerlo cambian y maduran en el transcurso del tiempo. **22:5** *Vete a la tierra de Judá* – Toda la experiencia que tuvo David con Saúl fue dispuesta por un Padre afectuoso. Lo sensato habría sido que David se apartara del camino de Saúl y se mantuviera quieto: y esto es lo que él trató de hacer, yendo a Moab. Y entonces Dios le dice que vuelva a Judá. Esto era un suicidio político; similar a cómo Cristo regresó a Judea en una situación similar (Juan 11:7, 8). No tenía ningún sentido humano exponerse a Saúl de nuevo. Y entonces Dios le dice a David que vaya a luchar contra los filisteos para rescatar al pueblo de Keila (23:2). Sin embargo, los hombres de Keila no eran aliados que valiera la pena tener; incluso estaban dispuestos a traicionar a David y a Saúl, y por esta acción hizo que los filisteos lo odiaran aún más, así que el refugio entre ellos ya no era posible. Una y otra vez, Dios guiaba a David a situaciones que eran políticamente suicidas, que sólo empeoraban las cosas para él... porque quería que David confiara sólo en él. Y así ocurre en nuestra vida. Una y otra vez.

¿Y quién entre todos tus siervos es tan fiel como David, yerno además del rey, y que va por tu mandado, y es ilustre en tu casa? ¹⁵ ¿He comenzado yo desde hoy á consultar por él á Dios? lejos sea de mí: no impute el rey cosa alguna á su siervo, ni á toda la casa de mi padre; porque tu siervo ninguna cosa sabe de este negocio, grande ni chica. ¹⁶ Y el rey dijo: Sin duda morirás, Ahimelech, tú y toda la casa de tu padre. ¹⁷ Entonces dijo el rey á la gente de su guardia que estaba alrededor de él: Cercad y matad á los sacerdotes de Jehová; porque también la mano de ellos es con David, pues sabiendo ellos que huía, no me lo descubrieron. Mas los siervos del rey no quisieron extender sus manos para matar á los sacerdotes de Jehová. ¹⁸ Entonces dijo el rey á Doeg: Vuelve tú, y arremete contra los sacerdotes. Y revolviéndose Doeg Idumeo, arremetió contra los sacerdotes, y mató en aquel día ochenta y cinco varones que vestían ephod de lino. ¹⁹ Y á Nob, ciudad de los sacerdotes, puso á cuchillo: así á hombres como á mujeres, niños y mamantes, bueyes y asnos y ovejas, *todo* á cuchillo. ²⁰ Mas uno de los hijos de Ahimelech hijo de Ahitob, que se llamaba Abiathar, escapó, y

huyóse á David. ²¹ Y Abiathar notició á David como Saúl había muerto los sacerdotes de Jehová. ²² Y dijo David á Abiathar: Yo sabía que estando allí aquel día Doeg el Idumeo, él lo había de hacer saber á Saúl. Yo he dado ocasión contra todas las personas de la casa de tu padre. ²³ Quédate conmigo, no temas: quien buscare mi vida, buscará también la tuya: bien que tú estarás conmigo guardado.

23

Y DIERON aviso á David, diciendo: He aquí que los Filisteos combaten á Keila, y roban las eras. ² Y David consultó á Jehová, diciendo: ¿Iré á herir á estos Filisteos? Y Jehová respondió á David: Ve, hiere á los Filisteos, y libra á Keila. ³ Mas los que estaban con David le dijeron: He aquí que nosotros aquí en Judá estamos con miedo; ¿cuánto más si fuéremos á Keila contra el ejército de los Filisteos? ⁴ Entonces David volvió á consultar á Jehová. Y Jehová le respondió, y dijo: Levántate, descende á Keila, que yo entregaré en tus manos á los Filisteos. ⁵ Partióse pues David con sus hombres á Keila, y peleó contra los Filisteos, y trajo antecogidos sus

22:22 David tenía gran sensibilidad, y esto lo condujo a una capacidad casi telepática para entrar en los problemas de los demás; se hizo legendario en todo Israel, y ésta era una de las cosas que le granjeaba la simpatía de su pueblo (véase también 2 Sam. 14:17, 20; 18:13); y aquí hay una poderosa similitud con Cristo, cuya sensibilidad era mayor que la de cualquier otra persona. Su capacidad para conocer las cosas puede haber sido en parte debido a la guía directa de Dios, pero a veces puede haber sido simplemente a su aguda sensibilidad hacia las personas y las situaciones humanas. Nosotros podemos consolarnos de que él es el mismo hoy día así como lo era ayer, y que él es sumamente sensible ante todas nuestras circunstancias.

23:2 Véase 22:5. Esta situación es típica a la de Cristo en Juan 11:7, 8.

ganados, é hiriólos con grande estrago: y libró David á los de Keila. ⁶ Y aconteció que, huyendo Abiathar hijo de Ahimelech á David á Keila, vino también con él el ephod. ⁷ Y fué dicho á Saúl que David había venido á Keila. Entonces dijo Saúl: Dios lo ha traído á mis manos; porque él está encerrado, habiéndose metido en ciudad con puertas y cerraduras. ⁸ Y convocó Saúl todo el pueblo á la batalla, para descender á Keila, y poner cerco á David y á los suyos. ⁹ Mas entendiendo David que Saúl ideaba el mal contra él, dijo á Abiathar sacerdote: Trae el ephod. ¹⁰ Y dijo David: Jehová Dios de Israel, tu siervo tiene entendido que Saúl trata de venir contra Keila, á destruir la ciudad por causa mía. ¹¹ ¿Me entregarán los vecinos de Keila en sus manos? ¿descenderá Saúl, como tu siervo tiene oído? Jehová Dios de Israel, ruégote que lo declares á tu siervo. Y

Jehová dijo: Sí, descenderá. ¹² Dijo luego David: ¿Me entregarán los vecinos de Keila á mí y á mis hombres en manos de Saúl? Y Jehová respondió: Te entregarán. ¹³ David entonces se levantó con sus hombres, que eran como seiscientos, y saliéronse de Keila, y fuéronse de una parte á otra. Y vino la nueva á Saúl de como David se había escapado de Keila; y dejó de salir. ¹⁴ Y David se estaba en el desierto en peñas, y habitaba en un monte en el desierto de Ziph; y buscábalo Saúl todos los días, mas Dios no lo entregó en sus manos. ¹⁵ Viendo pues David que Saúl había salido en busca de su alma, estábase él en el bosque en el desierto de Ziph. ¹⁶ Entonces se levantó Jonathán hijo de Saúl, y vino á David en el bosque, y confortó su mano en Dios. ¹⁷ Y díjole: No temas, que no te hallará la mano de Saúl mi padre, y tú reinarás sobre Israel, y yo seré segundo des-

23:15 *En busca de su alma* – Salmos 54 fue escrito cuando David recibió la noticia de que los zifeos lo habían traicionado. La referencia que los opresores ‘buscaban mi alma / vida’ (Salmos 54:3) usa las mismas palabras hebreas que aquí, donde Saúl procura la vida de David en Zif. Ese salmo da una percepción de la mente de David; cómo se percibía a sí mismo, cómo entendía a Dios. Obviamente él estaba en una situación desesperada; había sido traicionado, y ahora parecía seguro de que Saúl lo arrinconaría y lo mataría. Por supuesto, le pide a Dios que lo salve; simplemente no se resigna a lo que parecía una situación imposible. Él tenía la visión de creer que Dios *puede realizar* milagros. Le pide a Dios que lo ‘juzgue’ y ‘aboga por mi causa’ (Salmos 54:1 Heb.). Ahí estaba él, acababa de recibir la noticia... y ora y compone un salmo, precisamente allí y entonces. Componer poesía en el calor del momento era su modo de calmarse y enfocarse en su fe. Por supuesto, eso no quiere decir que después no haya refinado el salmo 54 y lo hubiese ‘vuelto a redactar’, por así decirlo.

23:16, 17 Sólo esporádicamente podían reunirse Jonatán y David, breves momentos de intenso compañerismo lejos del resto del mundo, fortaleciéndose el uno al otro en Dios, reconfirmando juntos su pacto (18:3; 20:8, 16; 23:18). No es de extrañar que sus despedidas fueran tan difíciles (20:41). Como era de esperar, aguardaban el día prometido del reino de David. Nuestras reuniones de comunión con Cristo (véase 18:3) durante nuestro viaje por el desierto debe seguramente reflejar esas reuniones.

pués de tí; y aun Saúl mi padre así lo sabe. ¹⁸ Y entrambos hicieron alianza delante de Jehová: y David se quedó en el bosque, y Jonathán se volvió á su casa. ¹⁹ Y subieron los de Ziph á decir á Saúl en Gabaa: ¿No está David escondido en nuestra tierra en las peñas del bosque, en el collado de Hachíla que está á la mano derecha del desierto? ²⁰ Por tanto, rey, descendiende ahora presto, según todo el deseo de tu alma, y nosotros lo entregaremos en la mano del rey. ²¹ Y Saúl dijo: Benditos seáis vosotros de Jehová, que habéis tenido compasión de mí: ²² Id pues ahora, apercibid aún, considerad y ved su lugar donde tiene el pie, y quién lo haya visto allí; porque se me ha dicho que él es en gran manera astuto. ²³ Considerad pues, y ved todos los escondrijos donde se oculta, y vol-

ved á mí con la certidumbre, y yo iré con vosotros: que si él estuviere en la tierra, yo le buscaré entre todos los millares de Judá. ²⁴ Y ellos se levantaron, y se fueron á Ziph delante de Saúl. Mas David y su gente estaban en el desierto de Maón, en la llanura que está á la diestra del desierto. ²⁵ Y partióse Saúl con su gente á buscarlo; pero fué dado aviso á David, y descendió á la peña, y quedóse en el desierto de Maón. Lo cual como Saúl oyó, siguió á David al desierto de Maón. ²⁶ Y Saúl iba por el un lado del monte, y David con los suyos por el otro lado del monte: y dábase priesa David para ir delante de Saúl; mas Saúl y los suyos habían encerrado á David y á su gente para tomarlos. ²⁷ Entonces vino un mensajero á Saúl, diciendo: Ven luego, porque los Filisteos han hecho

23:21 *Benditos seáis de Yahvéh, porque habéis tenido compasión de mí* – Saúl cometió el error común de suponer que alguien de su lado y en contra de sus percibidos enemigos estaban, por consiguiente, del lado de Dios. Pero el enemigo de nuestros enemigos no es, por lo tanto, necesariamente una persona buena o piadosa. Esta lógica conduce a toda clase de relaciones dañadas entre personas individuales y grupos.

23:26 *Saúl iba por un lado del monte, y David con los suyos por el otro lado del monte* – David iba por un lado del monte con forma de cono, subiendo más y más arriba, mientras que Saúl lo perseguía, sin lograr nunca dar con él, daba vueltas en el otro lado. La polvareda levantada por el grupo habría sido visible para el ejército de Saúl. Estaba claro que David pronto alcanzaría la cumbre; y no habría por donde escapar, aparte de seguir subiendo hasta el cielo. Él estaba en una situación donde no había escape, tal como a veces nos pone Dios en situaciones semejantes. Pero increíblemente, Dios detuvo a Saúl en su marcha, tal como a veces él nos salva de situaciones humanamente sin solución, a fin de que andemos humildes y agradecidamente ante él por el resto de nuestros días. Véase 29:4.

23:27 El modo en que Saúl regresa de perseguir a David a causa de un rumor de invasión es tan similar a la retirada de Rabsaces de Jerusalén después de rumores de incursiones (Isaías 37:9, 10). Hay mucha repetición en las narraciones bíblicas. Las personas tienden a pasar por experiencias muy similares, y a menudo se usan las mismas palabras en las descripciones de la experiencia o en la respuesta de ellos ante dicha experiencia. Algunas de estas similitudes son tan específicas y humanamente impro-

una irrupción en el país. ²⁸ Volvió-se por tanto Saúl de perseguir á David, y partió contra los Filisteos. Por esta causa pusieron á aquel lugar por nombre Sela-hammah-lecoth. ²⁹

24

ENTONCES David subió de allí, y habitó en los parajes fuertes en Engaddi. ² Y como Saúl volvió de los Filisteos, diéronle aviso diciendo: He aquí que David está en el desierto de Engaddi. ³ Y tomando Saúl tres mil hombres escogidos de todo Israel, fué en busca de David y de los suyos, por las cumbres de los peñascos de las cabras monteses. ⁴ Y como llegó á una majada de ovejas en el camino, donde había una cueva, entró Saúl en ella á cubrir sus pies: y

David y los suyos estaban á los lados de la cueva. ⁵ Entonces los de David le dijeron: He aquí el día de que te ha dicho Jehová: He aquí que entrego tu enemigo en tus manos, y harás con él como te pareciere. Y levantóse David, y calladamente cortó la orilla del manto de Saúl. ⁶ Después de lo cual el corazón de David le golpeaba, porque había cortado la orilla del manto de Saúl. ⁷ Y dijo á los suyos: Jehová me guarde de hacer tal cosa contra mi señor, el ungido de Jehová, que yo extienda mi mano contra él; porque es el ungido de Jehová. ⁸ Así quebrantó David á los suyos con palabras, y no les permitió que se levantasen contra Saúl. Y Saúl, saliendo de la cueva, fué su camino. ⁹ También David se levantó

bables de que sean replicadas que uno puede sólo concluir que había un poder superior supervisando sus situaciones. Puede ser que los ángeles actúan en la vida humana conforme a alguna clase de modelo divino, y esto explica el sentido de de la repetición y *déjà vu*. Pero también puede ser porque es la intención de Dios de que meditemos en la vida de anteriores siervos al punto en que vemos pasar las experiencias de ellos, en principio, en nuestra propia vida; y se nos insta a una victoria semejante a la que obtuvieron ellos.

24:4, 5 David veía a Saúl por lo que era: el ungido de Dios. Cristo también enseñó a sus hombres a tener respeto por los fariseos, los cuales ‘se sentaban sobre la cátedra de Moisés’, y por consiguiente se les debía dar reverencia por esa razón (Mateo 23:2). El extremo respeto de David por Saúl se muestra en el hecho de que Yahvéh le había dicho explícitamente que él entregaría a Saúl en las manos de David, y que David era libre de hacer con él lo que quisiera; pero a causa de su genuino respeto por Saúl, David no se tomó la libertad de matarlo; optó por un nivel superior sobre el cual relacionarse con Saúl. En verdad, incluso se sentía culpable de haber cortado la cinta azul de la capa de Saúl, tanto era el *respeto* de David por Saúl. Todos los bautizados en Cristo han sido “ungidos” en el sentido de que somos “en Cristo”, ‘el ungido’ (2 Cor. 1:21). Debemos verdaderamente respetar a los demás debido a que ellos están en el cuerpo de Cristo / el pueblo de Dios, como lo estaba Saúl. Pablo amaba profundamente a Corinto y los respetaba por su categoría de hombres y mujeres en Cristo, que han recibido el amor y la gracia del Padre, aun cuando ellos abusaban de él. Por lo tanto, él como David podían amar a sus enemigos dentro de la iglesia; porque Saúl estaba en la iglesia de Israel tanto como lo estaba David.

después, y saliendo de la cueva dió voces á las espaldas de Saúl, diciendo: ¡Mi señor el rey! Y como Saúl miró atrás, David inclinó su rostro á tierra, é hizo reverencia. ¹⁰ Y dijo David á Saúl: ¿Por qué oyes las palabras de los que dicen: Mira que David procura tu mal? ¹¹ He aquí han visto hoy tus ojos como Jehová te ha puesto hoy en mis manos en la cueva: y dijeron que te matase, mas te perdoné, porque dije: No extenderé mi mano contra mi señor, porque ungido es de Jehová. ¹² Y mira, padre mío, mira aún la orilla de tu manto en mi mano: porque yo corté la orilla de tu manto, y no te maté. Conoce pues, y ve que no hay mal ni traición en mi mano, ni he pecado contra ti; con todo, tú andas á caza de mi vida para quitármela. ¹³ Juzgue Jehová entre mí y ti, y véngueme de ti Jehová: empero mi mano no será contra ti. ¹⁴ Como dice el proverbio de los antiguos: De los impíos saldrá la im-

piedad: así que mi mano no será contra ti. ¹⁵ ¿Tras quién ha salido el rey de Israel? ¿á quién persigues? ¿á un perro muerto? ¿á una pulga? ¹⁶ Jehová pues será juez, y él juzgará entre mí y ti. El vea, y sustente mi causa, y me defienda de tu mano. ¹⁷ Y aconteció que, como David acabó de decir estas palabras á Saúl, Saúl dijo: ¿No es esta la voz tuya, hijo mío David? Y alzando Saúl su voz lloró. ¹⁸ Y dijo á David: Más justo eres tú que yo, que me has pagado con bien, habiéndote yo pagado con mal. ¹⁹ Tú has mostrado hoy que has hecho conmigo bien; pues no me has muerto, habiéndome Jehová puesto en tus manos. ²⁰ Porque ¿quién hallará á su enemigo, y lo dejará ir sano y salvo? Jehová te pague con bien por lo que en este día has hecho conmigo. ²¹ Y ahora, como yo entiendo que tú has de reinar, y que el reino de Israel ha de ser en tu mano firme y estable, ²² Júrame pues ahora por

24:15 *Yahvéh, pues, será juez; y él juzgará entre yo y tú. Él vea y sustente mi causa y me libre de tu mano* – No es como si Dios no estuviera observando lo que está pasando ahora, y que sólo abrirá los libros y juzgará el comportamiento humano cuando regrese Cristo. Su juicio, en cierto sentido, es progresivo; en la práctica vivimos nuestra vida en presencia de su juicio, y el día del juicio final será una declaración pública de los veredictos que ya se han anunciado; en gran medida será para nuestro beneficio más bien que para el de Dios. Aquí David mezcla metáforas; Dios es para él tanto el juez final como su consejo final para la defensa. Pablo hace lo mismo en Romanos 8, concluyendo con sobrecogimiento que si Dios en Cristo es tanto nuestro juez como nuestro abogado personal, el único de nuestro lado en el caso, entonces nadie ni nada puede estar contra nosotros; nuestra salvación está asegurada,

24:18 Parece que después Dios entregó a Saúl en las manos de David cuando “un profundo sueño enviado por Yahvéh” cayó sobre Saúl al mismo tiempo en que David planeaba matarlo (26:12). Saúl mismo se dio cuenta que el Señor lo había entregado en las manos de David para que lo matara. De este modo, Dios dio a David la posibilidad tomar venganza y liberarse de la persecución; y sin embargo, en el último minuto, parece, David optó por un nivel superior; de amor y profundo respeto por este hombre espiritualmente enfermo.

Jehová, que no cortarás mi simiente después de mí, ni raerás mi nombre de la casa de mi padre. Entonces David juró á Saúl. Y fuése Saúl á su casa, y David y los suyos se subieron al sitio fuerte.

25

YMURIÓ Samuel, y juntóse todo Israel, y lo lloraron, y lo sepultaron en su casa en Rama. Y levantóse David, y se fué al desierto de Parán. ² Y en Maón había un hombre que tenía su hacienda en el Carmelo, el cual era muy rico, que tenía tres mil ovejas y mil cabras. Y aconteció hallarse esquilando sus ovejas en el Carmelo. ³ El nombre de aquel varón era Nabal, y el nombre de su mujer, Abigail. Y era aquella mujer de buen entendimiento y de buena gracia; mas el hombre era duro y de malos hechos; y era del linaje de Caleb. ⁴ Y oyó David en el desierto que Nabal esquilaba sus ovejas. ⁵ Entonces envió David diez criados, y dijoles: Subid al Carmelo, é id á Nabal, y saludadle en mi nombre, ⁶ Y decidle así: Que vivas y sea paz á ti, y paz á tu familia, y paz á todo cuanto tienes. ⁷ Ha poco supe que tienes esquiladores. Ahora, á los pastores tuyos que han estado con nosotros, nunca les hicimos fuerza, ni les faltó algo en todo el tiempo que han estado en el Carmelo. ⁸ Pregunta á tus criados, que ellos te lo dirán. Hallen por tanto estos criados gracia en tus ojos,

pues que venimos en buen día: ruégote que des lo que tuvieres á mano á tus siervos, y á tu hijo David. ⁹ Y como llegaron los criados de David, dijeron á Nabal todas estas palabras en nombre de David, y callaron. ¹⁰ Y Nabal respondió á los criados de David, y dijo: ¿Quién es David? ¿y quién es el hijo de Isaí? Muchos siervos hay hoy que se huyen de sus señores. ¹¹ ¿He de tomar yo ahora mi pan, mi agua, y mi víctima que he preparado para mis esquiladores, y la daré á hombres que no sé de dónde son? ¹² Y tornándose los criados de David, volviéronse por su camino, y vinieron y dijeron á David todas estas palabras. ¹³ Entonces David dijo á sus hombres: Ciñase cada uno su espada. Y ciñóse cada uno su espada; también David ciñó su espada; y subieron tras David como cuatrocientos hombres, y dejaron doscientos con el bagaje. ¹⁴ Y uno de los criados dió aviso á Abigail mujer de Nabal, diciendo: He aquí David envió mensajeros del desierto que saludasen á nuestro amo, y él los ha zaherido. ¹⁵ Mas aquellos hombres nos han sido muy buenos, y nunca nos han hecho fuerza, ni ninguna cosa nos ha faltado en todo el tiempo que hemos conversado con ellos, mientras hemos estado en el campo. ¹⁶ Hannos sido por muro de día y de noche, todos los días que hemos estado con ellos apacentando las ovejas. ¹⁷ Ahora pues, entiende y mira

25:3 *Era del linaje de Caleb* – Un recordatorio que un creyente fiel no siempre tiene descendientes fieles. Cada uno de nosotros se halla independientemente ante Dios, y sin embargo, la crianza puede desempeñar una parte importante en el algoritmo final para determinar por qué algunos llegan a ser fieles y otros no.

lo que has de hacer, porque el mal está del todo resuelto contra nuestro amo y contra toda su casa: pues él es un hombre tan malo, que no hay quien pueda hablarle. ¹⁸ Entonces Abigail tomó luego doscientos panes, y dos cueros de vino, y cinco ovejas guisadas, y cinco medidas de grano tostado, y cien hilos de uvas pasas, y doscientos panes de higos secos, y cargólo en asnos; ¹⁹ Y dijo á sus criados: Id delante de mí, que yo os seguiré luego. Y nada declaró á su marido Nabal. ²⁰ Y sentándose sobre un asno descendió por una parte secreta del monte, y he aquí David y los suyos que venían frente á ella, y ella les fué al encuentro. ²¹ Y David había dicho: Ciertamente en vano he guardado todo lo que éste tiene en el desierto, sin que nada le haya faltado de todo cuanto es suyo; y él me ha vuelto mal por bien. ²² Así haga Dios, y así añada á los enemigos de David, que de aquí á mañana no tengo de dejar de todo lo que fuere suyo ni aun meante á la pared. ²³ Y como Abigail vió á David, apeóse prestamente del asno, y postrándose delante de David sobre su rostro, inclinóse á tierra; ²⁴ Y echóse á sus pies, y dijo: Señor mío, sobre mí sea el pecado; mas ruégote hable tu sierva en tus oídos, y oye las palabras de tu sierva. ²⁵ No ponga ahora mi señor su corazón á aquel hombre brusco, á

Nabal; porque conforme á su nombre, así es. El se llama Nabal, y la locura está con él: mas yo tu sierva no vi los criados de mi señor, los cuales tú enviaste. ²⁶ Ahora pues, señor mío, vive Jehová y vive tu alma, que Jehová te ha estorbado que vinieses á *derramar* sangre, y vengarte por tu propia mano. Sean pues como Nabal tus enemigos, y todos los que procuran mal contra mi señor. ²⁷ Y ahora esta bendición que tu sierva ha traído á mi señor, dése á los criados que siguen á mi señor. ²⁸ Y yo te ruego que perdones á tu sierva *esta* ofensa; pues Jehová de cierto hará casa firme á mi señor, por cuanto mi señor hace las guerras de Jehová, y mal no se ha hallado en ti en tus días. ²⁹ Bien que alguien se haya levantado á perseguirte y atentar á tu vida, con todo, el alma de mi señor será ligada en el haz de los que viven con Jehová Dios tuyo, y él arrojará el alma de tus enemigos como de en medio de la palma de una honda. ³⁰ Y acontecerá que cuando Jehová hiciere con mi señor conforme á todo el bien que ha hablado de ti, y te mandare que seas caudillo sobre Israel, ³¹ Entonces, señor mío, no te será esto en tropiezo y turbación de corazón, el que hayas derramado sangre sin causa, ó que mi señor se haya vengado por sí mismo. Guárdese pues mi señor, y cuando Jehová hiciere bien á mi se-

25:19 *Id delante de mí, y yo os seguiré* – Abigail estaba aprendiendo del precedente bíblico, tal como deberíamos hacerlo nosotros; en este caso, el ejemplo de Jacob que trataba de apaciguar a Esaú que se acercaba con sus hombres (compare con 25:20) enviándole regalos extravagantes y entonces iba detrás de ellos (Gén. 32:13-22). La similitud presenta a David como un Esaú sin espiritualidad, y en verdad éste era un punto bajo en la vida espiritual de David; véase 25:33. Al inclinarse ella con el rostro

ñor, acuérdate de tu sierva. ³² Y dijo David á Abigail: Bendito sea Jehová Dios de Israel, que te envió para que hoy me encontrases; ³³ Y bendito sea tu razonamiento, y bendita tú, que me has estorbado hoy el ir á *derramar* sangre, y á vengarme por mi propia mano: ³⁴ Porque, vive Jehová Dios de Israel que me ha defendido de hacerte mal, que si no te hubieras dado priesa en venirme al encuentro, de aquí á mañana no le quedara á Nabal meante á la pared. ³⁵ Y

recibió David de su mano lo que le había traído, y díjole: Sube en paz á tu casa, y mira que he oído tu voz, y tenidote respeto. ³⁶ Y Abigail se vino á Nabal, y he aquí que él tenía banquete en su casa como banquete de rey: y el corazón de Nabal estaba alegre en él, y estaba muy borracho; por lo que ella no le declaró poco ni mucho, hasta que vino el día siguiente. ³⁷ Pero á la mañana, cuando el vino había salido de Nabal, refirióle su mujer aquestas cosas; y se

hasta la tierra era exactamente lo que Jacob hizo ante Esaú (25:23 = Gén. 33:3). La mente de ella estaba claramente en ese registro, y tuvo éxito tal como deberíamos nosotros al trasladar la historia bíblica a una plantilla práctica para nuestras crisis diarias. **25:33** David agradece a Abigail por persuadirlo a no ‘derramar sangre’ y a “vengarme por mi propia mano”; precisamente lo mismo que él condena en otra parte en sus Salmos (por ej., Sal. 44:3). A menudo David usa en los Salmos esa palabra hebrea traducida como “vengarme” acerca de cómo Dios y no el hombre lo vengará / salvará de sus enemigos, porque Dios salva / venga a los humildes de espíritu no por la fuerza y tropas de ellos, sino por las suyas. Pero en la ira de la sangre caliente, David deja ir todas esas magníficas ideas. En el calor del momento también nosotros podemos dejar ir todos los principios elevados que conocemos y amamos, y hacer exactamente lo mismo que detestamos cuando lo vemos en los demás.

25:34 David envió mensajeros a Nabal con buenas intenciones hacia él, pero fueron rechazadas con brusquedad, provocando a David a ira que sólo la gracia y sabiduría de Abigail lo calmó. Y sin embargo, la misma situación se repitió en su esencia cuando David envió mensajeros a Hanún, los cuales también fueron malinterpretados y rechazados (2 Sam. 10:3). De nuevo, David se enfureció; pero no había Abigail para contenerlo, y entró en una batalla imposible... de la cual Dios lo libró por medio de la gracia. David falló al no aprender de su experiencia anterior. David había sido puesto a prueba por Dios en el tema de perdonar la vida de su enemigo Saúl; y pasó la prueba airoso (1 Sam. 24). Pero ahora, poco después, nuevamente fue puesto a prueba en la misma área en el caso de Nabal; e inicialmente falló, decidido como estaba a quitar la vida de su enemigo Nabal. De este modo, una circunstancia puede repetirse en un asunto en el que previamente habíamos tenido éxito; y todavía podemos fallar esa prueba. Dios está siempre intentando enseñarnos mediante circunstancias repetidas en nuestra vida.

25:35 Parece que el ladrón en la cruz tenía un profundo conocimiento bíblico. Parece que cuando pide que se le recuerde para bien cuando el Señor Jesús regrese a su reino, tenía en mente las palabras de Abigail: que cuando David regrese en gloria a su reino, “mi señor, acuérdate de tu sierva” (25:31). Esto fue prologado por la petición de ella: “Yo te ruego que perdones a tu sierva esta ofensa” (25:28). La respuesta de David fue

le amorteció el corazón, y quedóse como una piedra. ³⁸ Y pasados diez días Jehová hirió á Nabal, y murió. ³⁹ Y luego que David oyó que Nabal era muerto, dijo: Bendito sea Jehová que juzgó la causa de mi afrenta *recibida* de la mano de Nabal, y ha preservado del mal á su siervo; y Jehová ha tornado la malicia de Nabal sobre su propia cabeza. Después envió David á hablar á Abigail, para tomarla por su mujer. ⁴⁰ Y los criados de David vinieron á Abigail en el Carmelo, y hablaron con ella, diciendo: David nos ha enviado á ti, para tomarte por su mujer. ⁴¹ Y ella se levantó, é inclinó su rostro á tierra, diciendo: He aquí tu sierva, para que sea sierva que lave los pies de los siervos de mi señor. ⁴² Y levantándose luego Abigail con cinco mozas que la seguían, montóse en un asno, y siguió los mensajeros de David, y fué su mujer. ⁴³ También tomó David á Ahinoam de Jezreel, y ambas á dos fueron sus mujeres. ⁴⁴ Porque Saúl había dado su hija Michâl mujer de David, á Palti hijo de Lais, que era de Gallim.

26

Y VINIERON los Zipheos á Saúl en Gabaa, diciendo: ¿No está

David escondido en el collado de Hachíla delante del desierto? ² Saúl entonces se levantó, y descendió al desierto de Ziph, llevando consigo tres mil hombres escogidos de Israel, para buscar á David en el desierto de Ziph. ³ Y asentó Saúl el campo en el collado de Hachíla, que está delante del desierto junto al camino. Y estaba David en el desierto, y entendió que Saúl le seguía en el desierto. ⁴ David por tanto envió espías, y entendió por cierto que Saúl había venido. ⁵ Y levantóse David, y vino al sitio donde Saúl había asentado el campo; y miró David el lugar donde dormía Saúl, y Abner hijo de Ner, general de su ejército. Y estaba Saúl durmiendo en la trinchera, y el pueblo por el campo en derredor de él. ⁶ Entonces habló David, y requirió á Ahimelech Hetheo, y á Abisai hijo de Sarvia, hermano de Joab, diciendo: ¿Quién descenderá conmigo á Saúl al campo? Y dijo Abisai: Yo descenderé contigo. ⁷ David pues y Abisai vinieron al pueblo de noche: y he aquí Saúl que estaba tendido durmiendo en la trinchera, y su lanza hincada en tierra á su cabecera; y Abner y el pueblo estaban alrededor de él tendidos. ⁸ Entonces dijo Abisai á David: Hoy ha Dios entregado á tu enemigo

muy similar a la de Jesús al ladrón: “Sube en paz a tu casa, y mira que he escuchado tu voz y te he concedido tu petición”. Parecería que el ladrón vio en David una representación de Cristo, y vio en las palabras de Abigail exactamente la actitud que tenía él. Y Cristo aceptó esto. Los fieles simplemente no leían la Biblia como historia, sino que veían proactivamente las similitudes con sus propias situaciones y hablaban y actuaban en conformidad.

25:39 *Ha preservado a su siervo de hacer el mal* – Dios puede actuar en nuestra vida para detenernos de pecar más allá de nuestra propia voluntad; y deberíamos pedirle que lo haga. También deberíamos intentar ser como Abigail, usando sabiduría y humildad para detener a otros de caer en el pecado.

en tus manos: ahora pues, herirélo luego con la lanza, *cosiéndole* con la tierra de un golpe, y no secundaré. ⁹ Y David respondió á Abisai: No le mates: porque ¿quién extenderá su mano contra el ungido de Jehová, y será inocente? ¹⁰ Dijo además David: Vive Jehová, que si Jehová no lo hiriere, ó que su día llegue para que muera, ó que descendiendo en batalla perezca, ¹¹ Guárdeme Jehová de extender mi mano contra el ungido de Jehová; empero toma ahora la lanza que está á su cabecera, y la botija del agua, y vámonos. ¹² Llevóse pues David la lanza y la botija de agua de la cabecera de Saúl, y fuéronse; que no hubo nadie que viese, ni entendiese, ni velase, pues todos dormían: porque un profundo sueño *enviado* de Jehová había caído sobre ellos. ¹³ Y pasando David de la otra parte, púsose desviado en la cumbre del monte, habiendo grande distancia entre ellos; ¹⁴ Y dió voces David al pueblo, y á Abner hijo de Ner, diciendo: ¿No respondes, Abner? Entonces Abner respondió y dijo: ¿Quién eres tú que das voces al

rey? ¹⁵ Y dijo David á Abner: ¿No eres varón tú? ¿y quién hay como tú en Israel? ¿por qué pues no has guardado al rey tu señor? que ha entrado uno del pueblo á matar á tu señor el rey. ¹⁶ Esto que has hecho, no está bien. Vive Jehová, que sois dignos de muerte, que no habéis guardado á vuestro señor, al ungido de Jehová. Mira pues ahora dónde está la lanza del rey, y la botija del agua que estaba á su cabecera. ¹⁷ Y conociendo Saúl la voz de David, dijo: ¿No es esta tu voz, hijo mío David? Y David respondió: Mi voz es, rey señor mío. ¹⁸ Y dijo: ¿Por qué persigue así mi señor á su siervo? ¿qué he hecho? ¿qué mal hay en mi mano? ¹⁹ Ruego pues, que el rey mi señor oiga ahora las palabras de su siervo. Si Jehová te incita contra mí, acepte un sacrificio: mas si fueren hijos de hombres, malditos ellos en presencia de Jehová, que me han echado hoy para que no me junte en la heredad de Jehová, diciendo: Ve y sirve á dioses ajenos. ²⁰ No caiga pues ahora mi sangre en tierra delante de Jehová: porque ha salido el rey de Israel á buscar una

26:12 Véase 24:4, 5, 18.

26:19 Muchísimos de los salmos contienen referencias a la campaña de difamación contra David (Sal. 27:12; 31:13; 109:23 todo parece tener referencia a este versículo). Esta frecuencia de referencia de por sí indica el peso con el cual esta tragedia se hallaba en la mente de David.

Diciendo ellos: 'Ve y sirve a dioses ajenos' – Si ellos dijeron o no estas palabras exactas, para excluir a alguien de la comunidad de adoración [lo que puede hacerse por cualquier motivo por ser demasiado perezosos para llevarlos en vehículo a una reunión para una formal excomunió] efectivamente invita a la gente a ir a “dioses ajenos”. Muchos fallan esta prueba; otros como David aprenden que en efecto Dios es mucho más comprensivo de lo que ellos habían pensado previamente.

26:20 *Lejos de la presencia de Yahvéh* – David aún tenía la errónea idea de que un dios nacional, en este caso Yahvéh de Israel, sólo podía ser servido en su propio territorio y no fuera de él. Esto explica por qué David se lamentaba tan amargamente que

pulga, así como quien persigue una perdiz por los montes. ²¹ Entonces dijo Saúl: He pecado: vuélvete, hijo mío David, que ningún mal te haré más, pues que mi vida ha sido estimada hoy en tus ojos. He aquí, yo he hecho neciamente, y he errado en gran manera. ²² Y David respondió, y dijo: He aquí la lanza del rey; pase acá uno de los criados, y tómela. ²³ Y Jehová pague á cada uno su justicia y su lealtad: que Jehová te había entregado hoy en mi mano, mas yo no quise extender mi mano sobre el ungido de Jehová. ²⁴ Y he aquí, como tu vida ha sido estimada

hoy en mis ojos, así sea mi vida estimada en los ojos de Jehová, y me libre de toda aflicción. ²⁵ Y Saúl dijo á David: Bendito eres tú, hijo mío David; sin duda ejecutarás tú *grandes empresas*, y prevalecerás. Entonces David se fué su camino, y Saúl se volvió á su lugar.

27

Y DIJO David en su corazón: Al fin seré muerto algún día por la mano de Saúl: nada por tanto me será mejor que fugarme á la tierra de los Filisteos, para que Saúl se deje de mí, y no me ande buscando más por

Saúl hubiera hecho prácticamente imposible que él permaneciese dentro del territorio de Israel (26:19). Sin embargo, posteriores salmos de David reflejan su reconocimiento de que Yahvéh es el solo y único Dios de todo el planeta, su presencia está en todas partes y, por consiguiente, puede ser adorado en cualquier parte de la tierra. Aunque David tenía un entendimiento equivocado de Dios en este punto, esto no significaba que él no podía tener fe en Dios o complacerlo; y por medio de la reflexión en las circunstancias que Dios le envió, David llegó a la verdad sobre este asunto.

26:21 *He pecado* – Las palabras mismas de Judas (Mateo 27:4), de nuevo confirmando a David como una representación de Cristo y Saúl como representativo de la oposición a Cristo.

26:24 Aquí vemos establecido el principio de que la gracia que mostramos a los demás está relacionada con la gracia que Dios nos mostrará. David pudo haber matado a Saúl, en verdad Dios le dio la oportunidad legítima de hacerlo, pero el eligió el nivel superior: de la gracia y el perdón, a pesar de la falta de arrepentimiento de Saúl en aquel tiempo. Los demás no tienen que estar humillándose en arrepentimiento antes de que les mostremos gracia.

27:1 *Finalmente, seré muerto algún día por la mano de Saúl* es seguramente un colapso de la fe, dado que Dios lo había ungido como rey. Y eso conducía al camino en que David engañó a Aquis fingiendo que él estaba atacando a pueblos israelitas, cuando en efecto estaba saliendo a atacar a los asentamientos amalequitas, matando a todos los hombres, mujeres y niños que había allí de modo que nadie fue dejado vivo para decir que fue David quien los había atacado (27:8-10). Gente inocente fue muerta por la espada de David por la razón ‘política’ que él tenía para mantener a Aquis ‘en ignorancia’ referente a lo que él realmente se disponía a hacer. Y así en el caso de que un menor de cinco años de edad diga algo que lo incrimine después, David simplemente mató al pequeño. En verdad, cuando más tarde Aquis dice que sería mejor que David no fuera con él a luchar contra Saúl, David hipócritamente insiste en que él ha sido un leal e íntegro siervo de Aquis (29:8). Esto difícilmente era un ejemplo de la

todos los términos de Israel, y así me escaparé de sus manos. ² Levantóse pues David, y con los seiscientos hombres que tenía consigo pasóse á Achís hijo de Maoch, rey de Gath. ³ Y moró David con Achís en Gath, él y los suyos, cada uno con su familia: David con sus dos mujeres, Ahinoam Jezreelita, y Abigail, la *que fué* mujer de Nabal el del Carmelo. ⁴ Y vino la nueva á Saúl que David se había huído á Gath, y no lo buscó más. ⁵ Y David dijo á Achís: Si he hallado ahora gracia en tus ojos, séame dado lugar en algunas de las ciudades de la tierra, donde habite: porque ¿ha de morar tu siervo contigo en la ciudad real? ⁶ Y Achís le dió aquel día á Siclag. De aquí fué Siclag de los reyes

de Judá hasta hoy. ⁷ Y fué el número de los días que David habitó en la tierra de los Filisteos, cuatro meses y algunos días. ⁸ Y subía David con los suyos, y hacían entradas en los Gesureos, y en los Gerzeos, y en los Amalecitas: porque estos habitaban de largo tiempo la tierra, desde como se va á Shur hasta la tierra de Egipto. ⁹ Y hería David el país, y no dejaba á vida hombre ni mujer: y llevábase las ovejas y las vacas y los asnos y los camellos y las ropas; y volvía, y veníase á Achís. ¹⁰ Y decía Achís: ¿Dónde habéis corrido hoy? Y David decía: Al mediodía de Judá, y al mediodía de Jerameel, ó contra el mediodía de Ceni. ¹¹ Ni hombre ni mujer dejaba á vida David, que

“integridad” y “rectitud” que David glorifica en sus salmos, y que él insistía en que estaba lleno de eso (Sal. 25:21). En verdad, él afirma que su integridad es la base de su aceptación por Dios (Sal. 26:1). Está consignado que en esta limpieza étnica que David llevó a cabo, él tomó el botín de aquellos asentamientos para sí mismo (217:9). En verdad, cuando destruyó a Siclag, se apoderó de los rebaños de ellos “y decían: Éste es el botín de David” (30:20). La presión de las circunstancias puede muy fácilmente conducirnos a caer en períodos de la vida donde traicionamos los principios que entusiastamente proclamamos en adoración, como David en ese tiempo vivió completamente contrario al espíritu de sus propios salmos.

27:4 *Y no lo buscó más* – Se hace hincapié de que Saúl “buscaba” a David para matarlo (19:10; 23:14, 15, 25; 24:2; 25:26, 29; 26:2, 20; 27:1, 4; 2 Sam. 4:8), y también los evangelios recalcan que los judíos “buscaban” matar a Cristo (Mateo 21:46; Marcos 11:18; 12:12; 14:1, 11, 55; Lucas. 19:47; 20:19; 22:2, 6; Juan. 5:16, 18; 7:1, 11, 25, 30; 8:37, 40; 10:39; 11:8, 56; 18:4, 7, 8).

27:8 *Desde largo tiempo* – La palabra hebrea *olahm*, a menudo traducida como ‘para siempre’, claramente no siempre significa infinidad futura literal; aunque en algunos casos puede tener ese sentido. En realidad, se usa en lugares para describir *el pasado*, acontecimientos ocurridos hace muchísimo tiempo, pero no acontecimientos que sucedieron en un ‘tiempo infinitamente remoto’. Describe hasta el tiempo del Éxodo (también en Isaías 51:9; 63:9); y en otro lugar se refiere al tiempo de una generación anterior (Deut. 32:7; Job 22:15); al tiempo justo antes del exilio de Judá (Isaías 58:12; 61:4; Miqueas 7:14; Mal. 3:4); al tiempo justo antes del diluvio (Gén. 6:4). Las descripciones de la Ley de Moisés y otras cosas como *olahm*, eternas, se deben entender en este sentido más limitado de un largo tiempo, una generación, pero no necesariamente eternidad literal.

viniese á Gath; diciendo: Porque no den aviso de nosotros, diciendo, Esto hizo David. Y esta era su costumbre todo el tiempo que moró en tierra de los Filisteos. ¹² Y Achís creía á David, diciendo así: El se hace abominable en su pueblo de Israel, y será siempre mi siervo.

28

Y ACONTECIÓ que en aquellos días los Filisteos juntaron sus campos para pelear contra Israel. Y dijo Achís á David: Sabe de cierto que has de salir conmigo á campaña, tú y los tuyos. ² Y David respondió á Achís: Sabrás pues lo que hará tu siervo. Y Achís dijo á David: Por tanto te haré guarda de mi cabeza todos los días. ³ Ya Samuel era muerto, y todo Israel lo había lamentado, y habíanle sepultado en Rama, en su ciudad. Y Saúl había echado de la tierra los encantadores y adivinos. ⁴ Pues como los Filisteos se juntaron, vinieron y asentaron campo en Sunam: y Saúl juntó á todo Israel, y asentaron campo en Gilboa. ⁵ Y cuando vió Saúl el campo de los Fi-

listeos, temió, y turbóse su corazón en gran manera. ⁶ Y consultó Saúl á Jehová; pero Jehová no le respondió, ni por sueños, ni por Urim, ni por profetas. ⁷ Entonces Saúl dijo á sus criados: Buscadme una mujer que tenga espíritu de pythón, para que yo vaya á ella, y por medio de ella pregunte. Y sus criados le respondieron: He aquí hay una mujer en Endor que tiene espíritu de pythón. ⁸ Y disfrazóse Saúl, y púsose otros vestidos, y fué con dos hombres, y vinieron á aquella mujer de noche; y él dijo: Yo te ruego que me adivines por el espíritu de pythón, y me hagas subir á quien yo te dijere. ⁹ Y la mujer le dijo: He aquí tú sabes lo que Saúl ha hecho, cómo ha separado de la tierra los pythones y los adivinos: ¿por qué pues pones tropiezo á mi vida, para hacerme matar? ¹⁰ Entoces Saúl le juró por Jehová, diciendo: Vive Jehová, que ningún mal te vendrá por esto. ¹¹ La mujer entonces dijo: ¿A quién te haré venir? Y él respondió: Hazme venir á Samuel. ¹² Y viendo la mujer á Samuel, clamó en alta voz, y habló aquella mujer á Saúl, di-

28:6 *Consultó Saúl a Yahvéh, pero Yahvéh no le respondió, ni por sueños, ni por el Urim ni por profetas* – Pero, en el análisis final de Dios acerca de Saúl, dice que mató a Saúl porque Saúl pecó contra la palabra de Dios por *no consultar* a Dios, sino a una bruja (1 Crón. 10:13, 14). Pero Saúl efectivamente consultó a Dios (véase también la misma palabra hebrea en 14:27), pero Dios no le contestó. Aunque Saúl oró a Dios y consultó su palabra de manera superficial, en su corazón no hizo nada de eso; y, por consiguiente, su oración y consulta fueron consideradas como si nunca hubieran sucedido. Y debemos preguntarnos cuánto de nuestra oración y estudio bíblico son considerados por Dios como expresadas y leídas sólo a un nivel superficial. Éste era exactamente el problema del Israel natural (Oseas 7:14; 11:7).

28:11, 12 La muerte es una inconsciencia total (Job 3:17; Eccl. 9:5, 10). Note que Samuel “subió” de la tierra como en una resurrección, no bajó del cielo, donde esperaríamos que estuviera si las ideas tradicionales fueran correctas (28:14, 15). Samuel apareció como un anciano, no como un “alma” (28:14). La mujer seguramente supuso

ciendo: ¹³ ¿Por qué me has engañado? que tú eres Saúl. Y el rey le dijo: No temas: ¿qué has visto? Y la mujer respondió á Saúl: He visto dioses que suben de la tierra. ¹⁴ Y él le dijo: ¿Cuál es su forma? Y ella respondió: Un hombre anciano viene, cubierto de un manto. Saúl entonces entendió que era Samuel, y humillando el rostro á tierra, hizo gran reverencia. ¹⁵ Y Samuel dijo á Saúl: ¿Por qué me has inquietado haciéndome venir? Y Saúl respondió: Estoy muy congojado; pues los Filisteos pelean contra mí, y Dios se ha apartado de mí, y no me responde más, ni por mano de profetas, ni por sueños: por esto te he llamado, para que me declares qué tengo de hacer. ¹⁶ Entonces Samuel dijo: ¿Y para qué me preguntas á mí, habiéndose apartado de ti Jehová, y es tu enemigo? ¹⁷ Je-

hová pues ha hecho como habló por medio de mí; pues ha cortado Jehová el reino de tu mano, y lo ha dado á tu compañero David. ¹⁸ Como tú no obedeciste á la voz de Jehová, ni cumpliste el furor de su ira sobre Amalec, por eso Jehová te ha hecho esto hoy. ¹⁹ Y Jehová entregará á Israel también contigo en manos de los Filisteos: y mañana seréis conmigo, tú y tus hijos: y aun el campo de Israel entregará Jehová en manos de los Filisteos. ²⁰ En aquel punto cayó Saúl en tierra cuan grande era, y tuvo gran temor por las palabras de Samuel; que no quedó en él esfuerzo ninguno, porque en todo aquel día y aquella noche no había comido pan. ²¹ Entonces la mujer vino á Saúl, y viéndole en grande manera turbado, díjole: He aquí que tu criada ha obedecido á tu voz, y he puesto mi vida

que ella estaba hablando con Saúl; él era el más alto de los israelitas (10:23), y era bien conocido por todos como el rey, de ahí que ella pudo aceptar la garantía que él le dio de inmunidad frente a un enjuiciamiento (28:10). Ella estaba acostumbrada a realizar falsas sesiones de espiritismo (porque verdaderamente nadie se comunica con los muertos), y así ella finge que tiene alguna percepción para saber que está conversando con Saúl aun cuando era obvio (28:12), y entonces describe a Samuel de la manera en que habría esperado Saúl: un anciano que llevaba un manto de profeta (28:14), tal como Saúl habría recordado a Samuel desde la última vez que lo vio. Entonces aparece el verdadero Samuel, resucitado temporalmente por Dios conforme al principio de Prov. 26:5, que Dios responde al necio según sus necias peticiones. Quizás su grito de 28:12 era en genuino sobresalto al ver aparecer al verdadero Samuel. Esto explicaría por qué la mujer deja de hablar a Saúl, y es Samuel quien habla directamente a Saúl; no por medio de la mujer como médium entre ellos, como era lo habitual en semejantes sesiones espiritistas.

28:19 Saúl, Jonatán y Samuel fueron todos al mismo lugar al morir. El justo Abraham “fue reunido con su pueblo” (o ancestros) en la muerte; ellos eran idólatras (Gén. 25:8; Josué 24:2). La división entre ovejas y cabritos será cuando regrese Cristo, al momento de la resurrección y el tribunal (Mateo 13:48; 25:33); no en el momento de la muerte. En la muerte regresamos al polvo igual que los animales, buenos y malos van todos al mismo lugar; pero la diferencia es que aquellos que son responsables ante Dios serán resucitados y juzgados, y entonces los fieles vivirán eternamente en el reino de Dios en la tierra.

en mi mano, y he oído las palabras que tú me has dicho. ²² Ruégote pues, que tú también oigas la voz de tu sierva: pondré yo delante de ti un bocado de pan que comas, para que te corrobore, y vayas tu camino. ²³ Y él lo rehusó, diciendo: No comeré. Mas sus criados juntamente con la mujer le constriñeron, y él los obedeció. Levantóse pues del suelo, y sentóse sobre una cama. ²⁴ Y aquella mujer tenía en su casa un ternero grueso, el cual mató luego; y tomó harina y amasóla, y coció de ella panes sin levadura. ²⁵ Y lo trajo delante de Saúl y de sus criados; y luego que hubieron comido, se levantaron, y partieron aquella noche.

29

Y LOS Filisteos juntaron todos sus campos en Aphec; é Israel puso su campo junto á la fuente que está en Jezreel. ² Y reconociendo los príncipes de los Filisteos sus compañías de á ciento y de á mil hombres, David y los suyos iban en los postremos con Achís. ³ Y dijeron los príncipes de los Filisteos: ¿Qué hacen aquí estos Hebreos? Y Achís respondió á los príncipes de los Filisteos: ¿No es éste David, el siervo de Saúl rey de Israel, que ha estado conmigo al-

gunos días ó algunos años, y no he hallado cosa en él desde el día que se pasó *á mí* hasta hoy? ⁴ Entonces los príncipes de los Filisteos se enojaron contra él, y dijéronle: Envía á este hombre, que se vuelva al lugar que le señalaste, y no venga con nosotros á la batalla, no sea que en la batalla se nos vuelva enemigo: porque ¿con qué cosa volvería *mejor* á la gracia de su señor que con las cabezas de estos hombres? ⁵ ¿No es este David de quien cantaban en los corros, diciendo: Saúl hirió sus miles, y David sus diez miles? ⁶ Y Achís llamó á David, y dijole: Vive Jehová, que tú has sido recto, y que me ha parecido bien tu salida y entrada en el campo conmigo, y que ninguna cosa mala he hallado en ti desde el día que viniste á mí hasta hoy: mas en los ojos de los príncipes no agradas. ⁷ Vuélvete pues, y vete en paz; y no hagas lo malo en los ojos de los príncipes de los Filisteos. ⁸ Y David respondió á Achís: ¿Qué he hecho? ¿qué has hallado en tu siervo desde el día que estoy contigo hasta hoy, para que yo no vaya y pelee contra los enemigos de mi señor el rey? ⁹ Y Achís respondió á David, y dijo: Yo sé que tú eres bueno en mis ojos, como un ángel de Dios; mas los

29:4 David estaba en una situación imposible; no estaba atacando a los israelitas como había afirmado anteriormente a los filisteos; su conciencia le impedía fuertemente matar a Saúl; pero había dado la impresión de que estaba dispuesto a luchar celosamente en contra de su propio pueblo israelita y matarlos; parece que no tenía escapatoria. Y entonces, actuó la misericordiosa mano de Dios. Algunos de los jefes del ejército filisteo objetaron la presencia de David en el campo de batalla, ¡en el preciso último momento! Dios nos pone en un callejón aparentemente sin salida, en situaciones sin vía de escape; y entonces nos libera de ellas por medio de su gracia, de maneras que nunca habíamos considerado. Véase 23:26.

príncipes de los Filisteos han dicho: No venga con nosotros á la batalla. ¹⁰ Levántate pues de mañana, tú y los siervos de tu señor que han venido contigo; y levantándoos de mañana, luego al amanecer partíos. ¹¹ Y levantóse David de mañana, él y los suyos, para irse y volverse á la tierra de los Filisteos; y los Filisteos fueron á Jezreel.

30

Y CUANDO David y los suyos vinieron á Siclag al tercer día, los de Amalec habían invadido el mediodía y á Siclag, y habían desolado á Siclag, y puéstola á fuego. ² Y habiáanse llevado cautivas á las mujeres que estaban en ella, desde el menor hasta el mayor; mas á nadie habían muerto, sino llevado, é ídose su camino. ³ Vino pues David con los suyos á la ciudad, y he aquí que estaba quemada á fuego, y sus mujeres y sus hijos é hijas llevadas cautivas. ⁴ Entonces David y la gente que con él estaba, alzaron su voz y lloraron, hasta que les faltaron las fuerzas para

llorar. ⁵ Las dos mujeres de David, Ahinoam Jezreelita y Abigail la *que fué* mujer de Nabal del Carmelo, también eran cautivas. ⁶ Y David fué muy angustiado, porque el pueblo hablaba de apedrearlo; porque todo el pueblo estaba con ánimo amargo, cada uno por sus hijos y por sus hijas: mas David se esforzó en Jehová su Dios. ⁷ Y dijo David al sacerdote Abiathar hijo de Ahimelech: Yo te ruego que me acerques el ephod. Y Abiathar acercó el ephod á David. ⁸ Y David consultó á Jehová, diciendo: ¿Seguiré esta tropa? ¿podréla alcanzar? Y él le dijo: Síguela, que de cierto la alcanzarás, y sin falta librarás *la presa*. ⁹ Partióse pues David, él y los seiscientos hombres que con él estaban, y vinieron hasta el torrente de Besor, donde se quedaron algunos. ¹⁰ Y David siguió *el alcance* con cuatrocientos hombres; porque se quedaron atrás doscientos, que cansados no pudieron pasar el torrente de Besor. ¹¹ Y hallaron en el campo un hombre Egipcio, el cual trajeron á David, y diéronle

30:6 Sin embargo, David era inocente. La pena conduce a un fuerte deseo de culpar a alguien por la pérdida, y ese deseo puede originar que amigos y hermanos se vuelvan unos contra otros. En verdad, mucho comportamiento dañino surge de la necesidad humana básica de encontrar un chivo expiatorio, alguien o algo sobre el cual colocar la culpa. Una implicación de que aceptemos seriamente que Cristo en la cruz era una ofrenda por la culpa, el cumplimiento del ritual mosaico del chivo expiatorio, es que ya no experimentaremos más semejante necesidad de un chivo expiatorio y depositar la culpa. Porque toda culpa, ya sea percibida o proveniente de la causa que sea, finalmente ha sido arrojada al desierto por su sacrificio allí, único y de largo alcance.

30:7 Hay varias referencias al efod y al “Urim y Tumim” en los registros históricos. El efod era el chaleco del sacerdote sobre el cual colgaba el peto. Parece que el Urim y Tumim eran los nombres de dos piedras que se mantenían dentro del efod. Por las preguntas contestadas por ellas, parecería que podían dar respuestas binarias a preguntas, presumiblemente por medio de luces intermitentes en una secuencia cierta; si Dios elegía utilizarlas en respuesta a oraciones pidiendo respuestas sobre la base de sí o no.

pan que comiese, y á beber agua; 12 Diéronle también un pedazo de masa de higos secos, y dos hilos de pasas. Y luego que comió, volvió en él su espíritu; porque no había comido pan ni bebido agua en tres días y tres noches. 13 Y díjole David: ¿De quién eres tú? ¿y de dónde eres? Y respondió el mozo Egipcio: Yo soy siervo de un Amalecita, y dejóme mi amo hoy ha tres días, porque estaba enfermo; 14 Pues hicimos una incursión á la parte del mediodía de Cerethi, y á Judá, y al mediodía de Caleb; y pusimos fuego á Siclag. 15 Y díjole David: ¿Me llevarás tú á esa tropa? Y él dijo: Hazme juramento por Dios que no me matarás, ni me entregarás en las manos de mi amo, y yo te llevaré á esa gente. 16 Llevólo pues: y he aquí que estaban derramados sobre la haz de toda aquella tierra, comiendo y bebiendo y haciendo fiesta, por toda aquella gran presa que habían tomado de la tierra de los Filisteos, y de la tierra de Judá. 17 E hiriólos David desde aquella mañana hasta la tarde del día siguiente: y no escapó de ellos ninguno, sino cuatrocientos mancebos, que habían subido en camellos y huyeron. 18 Y libró David todo lo

que los Amalecitas habían tomado: y asimismo libertó David á sus dos mujeres. 19 Y no les faltó cosa chica ni grande, así de hijos como de hijas, del robo, y de todas las cosas que les habían tomado: todo lo recobró David. 20 Tomó también David todas las ovejas y ganados mayores; y trayéndolo todo delante, decían: Esta es la presa de David. 21 Y vino David á los doscientos hombres que habían quedado cansados y no habían podido seguir á David, á los cuales habían hecho quedar en el torrente de Besor; y ellos salieron á recibir á David, y al pueblo que con él estaba. Y como David llegó á la gente, saludóles con paz. 22 Entonces todos los malos y perversos de entre los que habían ido con David, respondieron y dijeron: Pues que no fueron con nosotros, no les daremos de la presa que hemos quitado, sino á cada uno su mujer y sus hijos; los cuales tomen y se vayan. 23 Y David dijo: No hagáis eso, hermanos míos, de lo que nos ha dado Jehová; el cual nos ha guardado, y ha entregado en nuestras manos la caterva que vino sobre nosotros. 24 ¿Y quién os escuchará en este caso? porque igual parte ha de ser la de los que vienen

30:22 Pablo consideró que Marcos *no había ido con ellos* a la obra (Hechos 15:38). Aquí está citando a la Septuaginta en 1 Sam. 30:22, donde “*todos los inicuos y alborotadores entre los seguidores de David dijeron: Porque no fueron con nosotros no les daremos del botín*”. ¿Por qué hace el Espíritu esta conexión? ¿No está sugiriendo que Pablo, celoso soldado de David / Jesús como era, era en aquellos días de alguna manera un pecador, empeñado en alcanzar su propia gloria al predicar y renuente a compartirla con nadie que no fuese lo suficientemente fuerte espiritual o físicamente para hacerlo tal como lo era él (compare con los más débiles seguidores de David)? Si éste es el caso, entonces esto está muy lejos del Pablo que escribió sus cartas algunos años después, en las que le rogaba a Timoteo que fuera a animarlo. Pablo así como David se desarrollaron espiritualmente en el curso de su viaje espiritual.

á la batalla, y la de los que quedan con el bagaje: que partan juntamente. ²⁵ Y desde aquel día en adelante fué esto puesto por ley y ordenanza en Israel, hasta hoy. ²⁶ Y como David llegó á Siclag, envió de la presa á los ancianos de Judá, sus amigos, diciendo: He aquí una bendición para vosotros, de la presa de los enemigos de Jehová. ²⁷ A los que estaban en Beth-el, y en Ramoth al mediodía, y á los que estaban en Jattir; ²⁸ Y á los que estaban en Aroer, y en Siphmoth, y á los que estaban en Esthemoa; ²⁹ Y á los que estaban en Rachâl, y á los que estaban en las ciudades de Jerameel, y á los que estaban en las ciudades del Cineo; ³⁰ Y á los que estaban en Horma, y á los que estaban en Chôrasán, y á los que estaban en Athach; ³¹ Y á los que estaban en Hebrón, y en todos los lugares donde David había estado con los suyos.

31

LOS Filisteos pues pelearon con Israel, y los de Israel huyeron delante de los Filisteos, y cayeron muertos en el monte de Gilboa. ² Y siguiendo los Filisteos á Saúl y á sus hijos, mataron á Jonathán, y á Abinadab, y á Melchísua, hijos de Saúl. ³ Y agravóse la batalla sobre Saúl, y le alcanzaron los flecheros; y tuvo gran temor de los flecheros. ⁴ Entonces dijo Saúl á su escudero: Saca tu espada, y pásame con ella, porque no vengan estos incircuncisos, y me pasen, y me escarnezcen. Mas su escudero no quería, porque tenía gran temor. Entonces tomó Saúl la espada, y echóse sobre ella. ⁵ Y viendo su escudero á Saúl muerto, él también se echó sobre su espada, y murió con él. ⁶ Así murió Saúl en aquel día, juntamente con sus tres hijos, y su escudero, y todos sus varones. ⁷ Y

30:31 Nos preguntamos por qué Dios dispuso que David tuviera las experiencias de este capítulo justo antes de la muerte de Saúl. El momento de la muerte de Saúl fue psicológicamente de enorme trascendencia para David; era el final de una era de persecución, el final de una relación de amor y odio que debe haberlo agotado emocional y espiritualmente, y el principio de su propia monarquía. Dios es muy sensible con nosotros, y obviamente sabía que David necesitaba estas experiencias de humildad a fin de prepararlo para la noticia de la muerte de Saúl; es decir, tenía que pasar por la experiencia de tener a sus partidarios en contra de él al punto de casi literalmente matarlo, acusarlo falsamente de un desastre (30:6), a fin de prepararlo para una generalizada aclamación y deseo de coronarlo rey a pocos días después.

31:4 *Pero su escudero no quería, porque tenía gran temor* – David había sido conocido en todo Israel por enseñar con el ejemplo de que no dañaría al ungido del Señor, y que cualquiera que lo hiciera tendría que dar cuenta (24:6; 26:9-11). Aunque el escudero de Saúl era probablemente uno de sus más leales partidarios en la campaña contra David, el razonamiento espiritual y ejemplo de David había influido en él, de modo que en el calor de la batalla actuó en conformidad. De esto aprendemos que nuestros ejemplos son mucho más poderosos de lo que podemos darnos cuenta.

los de Israel que eran de la otra parte del valle, y de la otra parte del Jordán, viendo que Israel había huído, y que Saúl y sus hijos eran muertos, dejaron las ciudades y huyeron; y los Filisteos vinieron y habitaron en ellas. ⁸ Y aconteció el siguiente día, que viniendo los Filisteos á despojar los muertos, hallaron á Saúl y á sus tres hijos tendidos en el monte de Gilboa; ⁹ Y cortáronle la cabeza, y desnudáronle las armas; y enviaron á tierra de los Filisteos al contorno, para que lo noticiaran en el templo de sus ídolos, y por el pueblo. ¹⁰ Y pusieron sus armas en el templo de Astaroth, y colgaron su cuerpo en el muro de Beth-san. ¹¹ Mas oyendo los de Jabes de Galaad esto que los Filisteos hicieron á Saúl, ¹² Todos los hombres valientes se levantaron, y anduvieron toda aquella noche, y quitaron el cuerpo de Saúl y los cuerpos de sus hijos del muro de Beth-san; y viniendo á Jabes, quemáronlos allí. ¹³ Y tomando sus huesos, sepultáronlos debajo de un árbol en Jabes, y ayunaron siete días.

2 SAMUEL

1
Y ACONTECIÓ después de la muerte de Saúl, que vuelto David de la derrota de los Amalecitas, estuvo dos días en Siclag: **2** Y al tercer día acaeció, que vino uno del campo de Saúl, rotos sus vestidos, y tierra sobre su cabeza: y llegando á David, postróse en tierra, é hizo reverencia. **3** Y preguntóle David: ¿De dónde vienes? Y él respondió: Heme escapado del campo de Israel. **4** Y David le dijo: ¿Qué ha acontecido? ruégote que me lo digas. Y él respondió: El pueblo huyó de la batalla, y también muchos del pueblo cayeron y son muertos: también Saúl y Jonathán su hijo murieron. **5** Y dijo David á aquel mancebo que le daba las nuevas: ¿Cómo sabes que Saúl es muerto, y Jonathán su hijo? **6** Y el mancebo que le daba las nuevas respondió: Casualmente vine al monte de Gilboa, y hallé á Saúl que estaba recostado sobre su lanza, y venían tras él carros y gente de á caballo. **7** Y como él miró atrás, vióme y llamóme; y yo dije: Heme aquí. **8** Y él me dijo: ¿Quién eres tú? Y yo le respondí: Soy Amalecita. **9** Y él me

volvió á decir: Yo te ruego que te pongas sobre mí, y me mates, porque me toman angustias, y toda mi alma está aún en mí. **10** Yo entonces púseme sobre él, y matélo, porque sabía que no podía vivir después de su caída: y tomé la corona que tenía en su cabeza, y la ajorca que traía en su brazo, y helas traído acá á mi señor. **11** Entonces David trabando de sus vestidos, rompiólos; y lo mismo hicieron los hombres que estaban con él. **12** Y lloraron y lamentaron, y ayunaron hasta la tarde, por Saúl y por Jonathán su hijo, y por el pueblo de Jehová, y por la casa de Israel: porque habían caído á cuchillo. **13** Y David dijo á aquel mancebo que le había traído las nuevas: ¿De dónde eres tú? Y él respondió: Yo soy hijo de un extranjero, Amalecita. **14** Y díjole David: ¿Cómo no tuviste temor de extender tu mano para matar al ungido de Jehová? **15** Entonces llamó David uno de los mancebos, y díjole: Llega, y mátaló. Y él lo hirió, y murió. **16** Y David le dijo: Tu sangre sea sobre tu cabeza, pues que tu boca atestiguó contra ti, diciendo: Yo maté al ungido de Jehová. **17** Y endechó

1:16 *Tu propia boca ha testificado contra ti* – De su propia boca y palabras serán juzgados los hombres (Mateo 12:37; Lucas 19:22). Y sin embargo, quizás incluso ahora mismo, los hombres son justificados por sus palabras ante la corte del cielo; porque ‘justificar’ significa declarar justo a alguien, y por lo tanto este pronunciamiento / justificación se da incluso ahora mismo. Como el tribunal de Dios, en cierto sentido, es progresivo, nuestras palabras, por así decirlo, son nuestro testimonio en nuestro propio pleito ante Dios. En el último día, incluso podría ser que el Señor cite las palabras condenatorias de los rechazados que dijeron durante su vida y deja éstas como condenación de ellos (compare con 1 Reyes 20:40).

1:17 Todos podemos con mucha facilidad pedir en oración lo que después pediremos

David á Saúl y á Jonathán su hijo con esta endecha. ¹⁸ (Dijo también que enseñasen al arco á los hijos de Judá. He aquí que está escrito en el libro del derecho:.) ¹⁹ ¡Perecido ha la gloria de Israel sobre tus montañas! ¡Cómo han caído los valientes! ²⁰ No lo denunciéis en Gath, no deis las nuevas en las plazas de Ascalón; porque no se alegren las hijas de los Filisteos, porque no salten de gozo las hijas de los incircuncisos. ²¹ Montes de Gilboa, ni rocío ni llu-

via *caiga* sobre vosotros, ni *seáis* tierras de ofrendas; porque allí fué desechado el escudo de los valientes, el escudo de Saúl, como si no hubiera sido ungido con aceite. ²² Sin sangre de muertos, sin grosura de valientes, el arco de Jonathán nunca volvió, ni la espada de Saúl se tornó vacía. ²³ Saúl y Jonathán, amados y queridos en su vida, en su muerte tampoco fueron apartados: más ligeros que águilas, más fuertes que leones. ²⁴ Hijas de Israel, llorad sobre Saúl,

que sea cambiado. David pidió en oración que se le librara del “hombre malo”, Saúl; pidió que a Saúl se le castigara y matara (Sal. 140:1, 9, 10). Pero cuando esta oración fue contestada, David lloró con sorprendente lamentación por Saúl, lo cual tenemos aquí. Es una lección para pensar cuidadosamente en lo que estamos pidiendo en oración, e imaginemos nuestra reacción y situación si efectivamente la oración es contestada. Necesitamos orar como si cada oración será contestada, no tan sólo expresar nuestros sentimientos y deseos inmediatos, como parece que es lo que hizo David en su oración contra Saúl.

1:18 El lamento de David por Saúl se enseñaba a los niños de Judá; y los primeros capítulos de 2 Samuel están llenos de ejemplos de la expresión de amor de David por Saúl de cualquier forma que pudiera. El amor de David por Saúl era verdaderamente sorprendente. Saúl era su enemigo, él impulsó a David a la absoluta desesperación, su insensata persecución de David era articulada de todas las formas posibles. En todo esto vemos el prototipo del odio de los judíos por Jesús. Sin embargo, cuando Saúl fue muerto por sus pecados, el amor de David por él era desbordante hasta el punto de que su pueblo veía que esto no era teatralidad política (3:36, 37). Pero no fue sólo en la muerte de Saúl que David tuvo estos sentimientos; después de todo, es mucho más fácil amar a alguien cuando está muerto. Salmos 35 es el comentario de David sobre sus sentimientos por Saúl: “Me preguntan cosas que no sabía. Me devuelven mal por bien para afligir [espiritualmente] a mi alma. Pero yo, cuando ellos [Saúl y su familia, en el contexto] estaban enfermos, me vestí de cilicio; afligí con ayuno a mi alma, y mi oración volvía a mi corazón. Yo me comportaba como si él hubiese sido mi amigo o hermano [es decir, Jonatán, 2 Sam. 1:26]. Me incliné profundamente, como el que está de luto por su madre” (Sal. 35:11-15). Inclinarsse profundamente como llora un hombre al pie de la sepultura de su madre es una imagen conmovedora. La pena de un hombre por su madre seguramente debe ser la más noble descripción que David pudo haber escogido. Esa sensación de infinito pesar de no haberla apreciado más. David se dio cuenta de que había llegado al punto donde sabía que verdaderamente amaba a sus enemigos. Lloró por Saúl como llora un hombre al pie de la sepultura de su querida madre. Y él hizo esto por un hombre que absolutamente no lo merecía. Esto es una muy deficiente sombra del amor de Cristo por Israel. ¿Y cuánto más nos ama a nosotros, que al menos tratamos de compensar por la cruel indiferencia de Israel?

que os vestía de escarlata en regocijos, que adornaba vuestras ropas con ornamentos de oro. ²⁵ ¡Cómo han caído los valientes en medio de la batalla! ¡Jonathán, muerto en tus alturas! ²⁶ Angustia tengo por ti, hermano mío Jonathán, que me fuiste muy dulce: más maravilloso me fué tu amor, que el amor de las mujeres. ²⁷ ¡Cómo han caído los valientes, y perecieron las armas de guerra!

2

DESPUÉS de esto aconteció que David consultó á Jehová, diciendo: ¿Subiré á alguna de las ciudades de Judá? Y Jehová le respondió: Sube. Y David tornó á decir: ¿A dónde subiré? Y él le dijo: A Hebrón. ² Y David subió allá, y con él sus dos mujeres, Ahinoam Jezreelita y Abigail, la *que fué* mujer de Nabal del Carmelo. ³ Y llevó también David consigo los hombres que con él habían estado, cada uno con su familia; los cuales moraron en las ciudades de Hebrón. ⁴ Y vinieron los varones de Judá, y ungieron allí á David por rey sobre la casa de Judá. Y dieron aviso á David, diciendo: Los de Jabes de Galaad son los que sepultaron á Saúl. ⁵ Y envió David mensajeros á los de Jabes de Galaad, diciéndoles: Benditos seáis vosotros de Jehová, que habéis hecho esta misericordia con vuestro señor Saúl en haberle dado sepultura. ⁶ Ahora pues, Jehová haga con vosotros misericordia y verdad;

y yo también os haré bien por esto que habéis hecho. ⁷ Esfuércense pues ahora vuestras manos, y sed valientes; pues que muerto Saúl vuestro señor, los de la casa de Judá me han ungido por rey sobre ellos. ⁸ Mas Abner hijo de Ner, general de ejército de Saúl, tomó á Is-boseth hijo de Saúl, é hizolo pasar al real: ⁹ Y alzólo por rey sobre Galaad, y sobre Gessuri, y sobre Jezreel, y sobre Ephraim, y sobre Benjamín, y sobre todo Israel. ¹⁰ De cuarenta años era Is-boseth hijo de Saúl, cuando comenzó á reinar sobre Israel; y reinó dos años. Sola la casa de Judá seguía á David. ¹¹ Y fué el número de los días que David reinó en Hebrón sobre la casa de Judá, siete años y seis meses. ¹² Y Abner hijo de Ner salió de Mahanaim á Gabaón con los siervos de Isboseth hijo de Saúl. ¹³ Y Joab hijo de Sarvia, y los siervos de David, salieron y encontráronlos junto al estanque de Gabaón: y como se juntaron, paráronse los unos de la una parte del estanque, y los otros de la otra. ¹⁴ Y dijo Abner á Joab: Levántense ahora los mancebos, y maniobren delante de nosotros. Y Joab respondió: Levántense. ¹⁵ Entonces se levantaron, y en número de doce, pasaron de Benjamín de la parte de Is-boseth hijo de Saúl; y doce de los siervos de David. ¹⁶ Y cada uno echó mano de la cabeza de su compañero, y *metióle* su espada por el costado, cayendo así á una; por lo que fué llamado aquel

2:5 El camino de la gracia a veces va en contra del sentido común y puede ser un suicidio político.

2:16 Seguramente este incidente fue para mostrar el trágico desperdicio y la insensata destrucción causada por conflictos entre hermanos. Quizás ambos bandos se sentían

lugar, Helcath-assurim, el cual está en Gabaón. ¹⁷ Y hubo aquel día una batalla muy recia, y Abner y los hombres de Israel fueron vencidos de los siervos de David. ¹⁸ Y estaban allí los tres hijos de Sarvia: Joab, y Abisai, y Asael. Este Asael era suelto de pies como un corzo del campo. ¹⁹ El cual Asael siguió á Abner, yendo tras de él sin apartarse á diestra ni á siniestra. ²⁰ Y Abner miró atrás, y dijo: ¿No eres tú Asael? Y él respondió: Sí. ²¹ Entonces Abner le dijo: Apártate á la derecha ó á la izquierda, y agárrate alguno de los mancebos, y toma para ti sus despojos. Pero Asael no quiso apartarse de en pos de él. ²² Y Abner tornó á decir á Asael: Apártate de en pos de mí, porque te heriré *derribándote* en tierra, y *después* ¿cómo levantaré mi rostro á tu hermano Joab? ²³ Y no queriendo él irse, hiriólo Abner con el regatón de la lanza por la quinta *costilla*, y salióle la lanza por las espaldas, y cayó allí, y murió en aquel mismo sitio. Y todos los que venían por aquel lugar donde Asael había caído y estaba muerto, se paraban. ²⁴ Mas Joab y Abisai siguieron á Abner; y púsoseles el sol cuando llegaron al collado de Amma, que está delante

de Gía, junto al camino del desierto de Gabaón. ²⁵ Y juntáronse los hijos de Benjamín en un escuadrón con Abner, y paráronse en la cumbre del collado. ²⁶ Y Abner dió voces á Joab, diciendo: ¿Consumirá la espada perpetuamente? ¿no sabes tú que al cabo se sigue amargura? ¿hasta cuándo no has de decir al pueblo que se vuelvan de seguir á sus hermanos? ²⁷ Y Joab respondió: Vive Dios que si no hubieras hablado, ya desde esta mañana el pueblo hubiera dejado de seguir á sus hermanos. ²⁸ Entonces Joab tocó el cuerno, y todo el pueblo se detuvo, y no siguió más á los de Israel, ni peleó más. ²⁹ Y Abner y los suyos caminaron por la campiña toda aquella noche, y pasando el Jordán cruzaron por todo Bitrón, y llegaron á Mahanaim. ³⁰ Joab también volvió de seguir á Abner, y juntando todo el pueblo, faltaron de los siervos de David diecinueve hombres, y Asael. ³¹ Mas los siervos de David hirieron de los de Benjamín y de los de Abner, trescientos y sesenta hombres, que murieron. Tomaron luego á Asael, y sepultáronlo en el sepulcro de su padre en Beth-lehem. ³² Y caminaron toda aquella noche Joab y los suyos, y amaneciéles en Hebrón.

motivados por este incidente a poner término al conflicto armado en su totalidad, pero fallaron al no responder a la sugerencia providencial.

2:19 *Él no se apartó ni a la derecha ni a la izquierda* – Esta frase se usa en la Biblia de modo representativo para describir nuestro seguimiento fiel a Dios de esta manera; él no se apartó ni a la derecha ni a la izquierda al seguir a su hermano (2:21), otra frase que se usa habitualmente en relación con seguir a Yahvéh. Asael justificó su persecución a su hermano como un fiel seguimiento a Dios; y murió a causa de ello. Este mismo error se repite a menudo en la iglesia.

2:26, 27 Ambos bandos en este conflicto entre hermanos tenían la sensación de que era un error, pero aun así lo hacían. La reconciliación entre hermanos debería apelar a esta conciencia que se produce a menudo: que el conflicto y la división es un error.

3

YHUBO larga guerra entre la casa de Saúl y la casa de David; mas David se iba fortificando, y la casa de Saúl iba en disminución. ² Y nacieron hijos á David en Hebrón: su primogénito fué Ammón, de Ahinoam Jezreelita; ³ Su segundo Chileab, de Abigail la mujer de Nabal, el del Carmelo; el tercero, Absalóm, hijo de Maachâ, hija de Talmay rey de Gessur; ⁴ El cuarto, Adonías hijo de Haggith; el quinto, Saphatías hijo de Abital; ⁵ El sexto, Jetream, de Eglá mujer de David. Estos nacieron á David en Hebrón. ⁶ Y como había guerra entre la casa de Saúl y la de David, aconteció que Abner se esforzaba por la casa de Saúl. ⁷ Y había Saúl tenido una concubina que se llamaba Rispa, hija de Aja. Y dijo *Is-boseth* á Abner: ¿Por qué has entrado á la concubina de mi padre? ⁸ Y enojóse Abner en gran manera por las palabras de *Is-boseth*, y dijo: ¿Soy yo cabeza de perros respecto de Judá? Yo he hecho hoy misericordia con la casa de Saúl tu padre, con sus hermanos, y con sus amigos, y no te he entregado en las manos de David: ¿y tú me haces hoy cargo del pecado de esta mujer? ⁹ Así haga Dios á Abner y así le añada, si como ha jurado Jehová á David no hiciere yo así con él, ¹⁰ Trasladando el reino de la casa de Saúl, y confirmando el trono de David sobre Israel y sobre Judá,

desde Dan hasta Beer-sebah. ¹¹ Y él no pudo responder palabra á Abner, porque le temía. ¹² Y envió Abner mensajeros á David de su parte, diciendo: ¿Cúya es la tierra? Y que le dijeren: Haz alianza conmigo, y he aquí que mi mano será contigo para volver á ti á todo Israel. ¹³ Y *David* dijo: Bien; yo haré contigo alianza: mas una cosa te pido, y es, que no me vengas á ver sin que primero traigas á Michâl la hija de Saúl, cuando vinieres á verme. ¹⁴ Después de esto envió David mensajeros á *Is-boseth* hijo de Saúl, diciendo: Restitúyeme á mi mujer Michâl, la cual yo desposé conmigo por cien prepucios de Filisteos. ¹⁵ Entonces *Is-boseth* envió, y quitóla á su marido Paltiel, hijo de Lais. ¹⁶ Y su marido fué con ella, siguiéndola y llorando hasta Bahurim. Y díjole Abner: Anda, vuélvete. Entonces él se volvió. ¹⁷ Y habló Abner con los ancianos de Israel, diciendo: Ayer y antes procurabais que David fuese rey sobre vosotros; ¹⁸ Ahora, pues, hacedlo; porque Jehová ha hablado á David, diciendo: Por la mano de mi siervo David libraré á mi pueblo Israel de mano de los Filisteos, y de mano de todos sus enemigos. ¹⁹ Y habló también Abner á los de Benjamín: y fué también Abner á Hebrón á decir á David todo el parecer de los de Israel y de toda la casa de Benjamín. ²⁰ Vino pues Abner á David en Hebrón, y con él veinte

3:16 El rompimiento por parte de David de este matrimonio por razones de política y orgullo personales parece totalmente equivocado. Esto era no sólo una violación de la Ley Mosaica, sino que manifestaba un enaltecimiento de la política por sobre las relaciones y matrimonios de los demás. Puede ser significativo que su renovado matrimonio con David no fue bendecido con ningún hijo (6:23).

hombres: y David hizo banquete á Abner y á los que con él habían venido. ²¹ Y dijo Abner á David: Yo me levantaré é iré, y juntaré á mi señor el rey á todo Israel, para que hagan contigo alianza, y tú reines como desees. David despidió luego á Abner, y él se fué en paz. ²² Y he aquí los siervos de David y Joab, que venían del campo, y traían consigo gran presa. Mas Abner no estaba con David en Hebrón, que ya lo había él despedido, y él se había ido en paz. ²³ Y luego que llegó Joab y todo el ejército que con él estaba, fué dado aviso á Joab, diciendo: Abner hijo de Ner ha venido al rey, y él le ha despedido, y se fué en paz. ²⁴ Entonces Joab vino al rey, y díjole: ¿Qué has hecho? He aquí habíase venido Abner á ti: ¿por qué pues lo dejaste que se fué? ²⁵ ¿Sabes tú que Abner hijo de Ner ha venido para engañarte, y á saber tu salida y tu entrada, y por entender todo lo que tú haces? ²⁶ Y saliéndose Joab de con David, envió mensajeros tras Abner, los cuales le volvieron desde el pozo de Sira, sin saberlo David. ²⁷ Y como Abner volvió á Hebrón, apartólo Joab al medio de la puerta, hablando con él blandamente, y allí le hirió por la quinta *costilla*, á causa de la muer-

te de Asael su hermano, y murió. ²⁸ Cuando David supo después esto, dijo: Limpio estoy yo y mi reino, por Jehová, para siempre, de la sangre de Abner hijo de Ner. ²⁹ Caiga sobre la cabeza de Joab, y sobre toda la casa de su padre; que nunca falte de la casa de Joab quien padezca flujo, ni leproso, ni quien ande con báculo, ni quien muera á cuchillo, ni quien tenga falta de pan. ³⁰ Joab pues y Abisai su hermano mataron á Abner, porque él había muerto á Asael, hermano de ellos en la batalla de Gabaón. ³¹ Entonces dijo David á Joab, y á todo el pueblo que con él estaba: Romped vuestros vestidos, y ceñíos de sacos, y haced duelo delante de Abner. Y el rey iba detrás del fêretro. ³² Y sepultaron á Abner en Hebrón: y alzando el rey su voz, lloró junto al sepulcro de Abner; y lloró también todo el pueblo. ³³ Y endechando el rey al mismo Abner, decía: ¿Murió Abner como muere un villano? ³⁴ Tus manos no estaban atadas, ni tus pies ligados con grillos: caíste como los que caen delante de malos hombres. Y todo el pueblo volvió á llorar sobre él. ³⁵ Y como todo el pueblo viniese á dar de comer pan á David siendo aún de día, David juró, diciendo: Así me haga Dios y así me

3:35 David se esmera mucho por demostrar que él está en contra del insensato derramamiento de sangre. Pero su vida temprana había tenido mucho insensato derramamiento de sangre, por ej., mató a 200 filisteos cuando sólo se requerían 100 (1 Sam. 18:25, 27), y no le dio ninguna importancia al hecho de matar al hombre que le informó de la muerte de Saúl (1:15; véase también 4:12). Dijo que se le negó que construyera el templo a causa de la mucha sangre que había derramado (1 Crón. 22:8). Sus Salmos a menudo piden la muerte de sus enemigos. Se nos hace reflexionar que quizás ahora él estaba madurando cómo nosotros deberíamos estar en el transcurso de nuestra vida, para percibir el valor y el significado de la persona humana. O podría ser

añada, si antes que se ponga el sol gustare yo pan, ú otra cualquier cosa. ³⁶ Súpolo así todo el pueblo, y plugo en sus ojos; porque todo lo que el rey hacía parecía bien en ojos de todo el pueblo. ³⁷ Y todo el pueblo y todo Israel entendieron aquel día, que no había venido del rey que Abner hijo de Ner muriese. ³⁸ Y el rey dijo á sus siervos: ¿No sabéis que ha caído hoy en Israel un príncipe, y grande? ³⁹ Que yo ahora aun soy tierno rey ungido; y estos hombres, los hijos de Sarvia, muy duros me son: Jehová dé el pago al que mal hace, conforme á su malicia.

4

LUEGO que oyó el hijo de Saúl que Abner había sido muerto en Hebrón, las manos se le descoyuntaron, y fué atemorizado todo Israel. ² Y tenía el hijo de Saúl dos varones, los cuales eran capitanes de compañía, el nombre de uno era Baana, y el del otro Rechâb, hijos de Rimmón Beerothita, de los hijos de Benja-

mín: (porque Beeroth era contada con Benjamín; ³ Estos Beerothitas se habían huído á Gittaim, y habían sido peregrinos allí hasta entonces.) ⁴ Y Jonathán, hijo de Saúl, tenía un hijo lisiado de los pies de edad de cinco años: que cuando la noticia *de la muerte* de Saúl y de Jonathán vino de Jezreel, tomóle su ama y huyó; y como iba huyendo con celeridad, cayó el *niño* y quedó cojo. Su nombre era Mephi-boseth. ⁵ Los hijos pues de Rimmón Beerothita, Rechâb y Baana, fueron y entraron en el mayor calor del día en casa de Isboseth, el cual estaba durmiendo en su cámara la siesta. ⁶ Entonces entraron ellos en medio de la casa *en hábito de mercaderes de grano*, y le hirieron en la quinta *costilla*. Escapáronse luego Rechâb y Baana su hermano; ⁷ Pues como entraron en la casa, estando él en su cama en su cámara de dormir, lo hirieron y mataron, y cortáronle la cabeza, y habiéndola tomado, caminaron toda la noche por el camino de la campiña.

que él estaba simplemente recalcando que realmente no estaba buscando la sangre de la familia de Saúl, porque verdaderamente lo había perdonado; o quizás siendo él una persona sumamente emocional, demostró tanto una gran sensibilidad ante la muerte de las personas como también una gran insensibilidad; un lado muy blando y uno muy duro, todo dentro de la misma personalidad. La naturaleza humana es capaz de un comportamiento muy contradictorio.

3:36, 37 Véase 1:18.

4:4 *Su nodriza lo tomó y huyó* – Ella falló al no creer en la gracia de David; asumió que él y sus hombres vendrían a matar al hijo de Jonatán, a pesar de la gracia de David con Saúl y la demostración de su lealtad a Jonatán. También nosotros encontramos muy difícil creer en la gracia, aun cuando quedó demostrada en la cruz. La gracia es lo más difícil de creer porque es tan contraria a todo lo que hemos experimentado a manos de la gente y a todo lo que vemos a nuestro alrededor; es de origen divino y no viene de manera natural, así que luchamos mucho por creer en ella; y, como en este caso, las catástrofes ocurren por rehusar creer en ella, lo cual daña permanentemente a los demás.

8 Y trajeron la cabeza de Is-boseth á David en Hebrón, y dijeron al rey: He aquí la cabeza de Is-boseth hijo de Saúl tu enemigo, que procuraba matarte; y Jehová ha vengado hoy á mi señor el rey, de Saúl y de su siemiente. 9 Y David respondió á Rechâb y á su hermano Baana, hijos de Rimmón Beerothita, y díjoles: Vive Jehová que ha redimido mi alma de toda angustia, 10 Que cuando uno me dió nuevas, diciendo, He aquí Saúl es muerto imaginándose que traía buenas nuevas, yo lo prendí, y le maté en Siclag en pago de la nueva. 11 ¿Cuánto más á los malos hombres que mataron á un hombre justo en su casa, y sobre su cama? Ahora pues, ¿no tengo yo de demandar su sangre de vuestras manos, y quitaros de la tierra? 12 Entonces David mandó á los mancebos, y ellos los mataron, y cortáronles las manos y los pies, y colgáronlos sobre el estanque, en Hebrón. Luego tomaron la cabeza

de Is-boseth, y enterráronla en el sepulcro de Abner en Hebrón.

5

YVINIERON todas las tribus de Israel á David en Hebrón, y hablaron, diciendo: He aquí nosotros somos tus huesos y tu carne. 2 Y aun ayer y antes, cuando Saúl reinaba sobre nosotros, tú sacabas y volvías á Israel. Además Jehová te ha dicho: Tú apacentarás á mi pueblo Israel, y tú serás sobre Israel príncipe. 3 Vinieron pues todos los ancianos de Israel al rey en Hebrón, y el rey David hizo con ellos alianza en Hebrón delante de Jehová; y ungieron á David por rey sobre Israel. 4 Era David de treinta años cuando comenzó á reinar, y reinó cuarenta años. 5 En Hebrón reinó sobre Judá siete años y seis meses: y en Jerusalem reinó treinta y tres años sobre todo Israel y Judá. 6 Entonces el rey y los suyos fueron á Jerusalem

4:8 *Yahvéh ha vengado* – Esto era cierto, pero ellos estaban equivocados al haber tomado la obra de venganza y juicio de Dios en sus propias manos. La venganza es de Dios, y al tomarla por él estamos, por así decirlo, jugando a ser Dios; nosotros no hemos de tomar venganza exactamente porque la venganza es de Dios, no nuestra; y esto está consignado en la Escritura como dice Pablo (Rom. 12:19). Aunque la alusión de Pablo puede ser a Deut. 32:35, también puede estar tomando su enseñanza del Antiguo Testamento de este incidente. Si nos prohibiéramos a nosotros mismos incluso de pensar en tomar venganza, nosotros y los demás nos ahorraríamos muchísimo dolor y tribulación.

4:12 Véase 3:35.

5:1 *Nosotros somos tus huesos y tú carne* – Este modismo se cita en Efe. 5:30 acerca de cómo los que somos bautizados en el cuerpo de Cristo somos, por así decirlo, sus huesos y carne. De nuevo David representa a Cristo, y su pueblo representa a los que estamos siguiendo a Cristo.

5:2 *Tú apacentarás a mi pueblo* – Yahvéh era el pastor de David (Sal. 23:1), y David había de ser el pastor de Israel. Hay una maravillosa mutualidad en la relación de Dios con la gente.

5:6 *Si no echares los ciegos y los cojos* – La idea era que los ciegos y los cojos que había entre los jebuseos serían suficiente para rechazar a los hombres de David.

al Jebuseo que habitaba en la tierra; el cual habló á David, diciendo: Tú no entrarás acá, si no echares los ciegos y los cojos; diciendo: No entrará acá David. ⁷ Empero David tomó la fortaleza de Sión, la cual es la ciudad de David. ⁸ Y dijo David aquel día: ¿Quién llegará hasta las canales, y herirá al Jebuseo, y á los cojos y ciegos, á los cuales el alma de David aborrece? Por esto se dijo: Ciego ni cojo no entrará en casa. ⁹ Y David moró en la fortaleza, y púsole por nombre la Ciudad de David: y edificó alrededor, desde Millo para adentro. ¹⁰ Y David iba creciendo y aumentándose, y Jehová Dios de los ejércitos era con él. ¹¹ E Hiram rey de Tiro envió también embajadores á David, y madera de cedro, y carpinteros, y canteros para los muros, los cuales edificaron la casa de David. ¹² Y entendió David que Jehová le había confirmado por rey sobre Israel, y que había ensalzado su reino por amor de su pueblo Israel. ¹³ Y

tomó David más concubinas y mujeres de Jerusalem después que vino de Hebrón, y nacióeronle más hijos é hijas. ¹⁴ Estos son los nombres de los que le nacieron en Jerusalem: Sammua, y Sobab, y Nathán, y Salomón, ¹⁵ E Ibhar, y Elisua, y Nepheg, ¹⁶ Y Japhia, y Elisama, y Eliada, y Eliphelet. ¹⁷ Y oyendo los Filisteos que habían ungido á David por rey sobre Israel, todos los Filisteos subieron á buscar á David: lo cual como David oyó, vino á la fortaleza. ¹⁸ Y vinieron los Filisteos, y extendiéronse por el valle de Raphaim. ¹⁹ Entonces consultó David á Jehová, diciendo: ¿Iré contra los Filisteos? ¿los entregarás en mis manos? Y Jehová respondió á David: Ve, porque ciertamente entregaré los Filisteos en tus manos. ²⁰ Y vino David á Baal-perasim, y allí los venció David, y dijo: Rompió Jehová mis enemigos delante de mí, como quien rompe aguas. Y por esto llamó el nombre de aquel lugar Baal-perasim. ²¹ Y dejaron allí

5:8 *Ni ciego ni cojo entrarán en la casa* – Bajo la Ley, a los ciegos y a los cojos no se les permitía servir a Dios (Lev. 21:18), ni podían ser ofendidos como sacrificio (Deut. 15:21), ni entrar en el templo. Cristo intencionalmente sanó a multitudes de cojos y ciegos (Mateo 15:30), y permitió que se le acercaran en el templo (Mateo 21:14). Su mensaje en la práctica era claramente que aquellos que eran menospreciados como no aptos para el servicio a Dios ahora él los recibía para ese servicio. Los cojos y los ciegos eran menospreciados porque no podían trabajar. Tenían que depender de la gracia de los demás. Aquí hay una enseñanza crucial: los llamados son aquellos que no pueden hacer los trabajos, pero dependen de la gracia. Nosotros somos los cojos y los ciegos que han sido invitados al banquete mesiánico; y nosotros hemos de reflejar el llamamiento de Dios a nosotros, los desesperados, en nuestro llamamiento de otros; también nosotros hemos de invitar a los cojos y a los ciegos a nuestro hogar y de este modo al reino de Dios (Lucas 14:13, 21). Alguien que siente que es de algún modo una persona simpática y digna de invitación será el que tiende a considerar a otros como indignos de invitación al reino. Él o ella que perciben su propia desesperación y la gracia pura de que hayamos sido llamados al reino, con ansias invitarán incluso a los que ellos consideran que están en los pozos mismos de la sociedad humana.

sus ídolos, los cuales quemó David y los suyos. ²² Y los Filisteos tornaron á venir, y extendiéronse en el valle de Raphaim. ²³ Y consultando David á Jehová, él le respondió: No subas; mas rodéalos, y vendrás á ellos por delante de los morales: ²⁴ Y cuando oyeres un estruendo que irá por las copas de los morales, entonces te moverás; porque Jehová saldrá delante de ti á herir el campo de los Filisteos. ²⁵ Y David lo hizo así, como Jehová se lo había mandado; é hirió á los Filisteos desde Gabaa hasta llegar á Gaza.

6

Y DAVID tornó á juntar todos los escogidos de Israel, treinta mil. ² Y levantóse David, y fué con todo el pueblo que tenía consigo, de Baal de Judá, para hacer pasar de allí el arca de Dios, sobre la cual era in-

vocado el nombre de Jehová de los ejércitos, que mora en ella entre los querubines. ³ Y pusieron el arca de Dios sobre un carro nuevo, y llevaronla de la casa de Abinadab, que estaba en Gabaa: y Uzza y Ahio, hijos de Abinadab, guiaban el carro nuevo. ⁴ Y cuando lo llevaban de la casa de Abinadab que estaba en Gabaa, con el arca de Dios, Ahio iba delante del arca. ⁵ Y David y toda la casa de Israel danzaban delante de Jehová con toda suerte de *instrumentos de madera de haya*; con arpas, salterios, adufes, flautas y címbalos. ⁶ Y cuando llegaron á la era de Nachôn, Uzza extendió *laminas* al arca de Dios, y túbola; porque los bueyes daban sacudidas. ⁷ Y el furor de Jehová se encendió contra Uzza, é hiriólo allí Dios por aquella temeridad, y cayó allí muerto junto al arca de Dios. ⁸ Y entristeciósese Da-

5:23, 24 David no obtuvo la victoria junto a las moreras de la misma manera cada vez. Dios cambió el método; tal como tampoco nosotros no podemos suponer que Dios nos liberará tan sólo porque lo hizo en el pasado.

5:24 *Un estruendo de marcha* – A David se le estaba enseñando que en la tierra debía seguir el movimiento del ángel querubín que marchaba por arriba de él; en términos de Ezequiel, nosotros como las ruedas de los querubines en la tierra, hemos de seguir fielmente dondequiera que ellos se muevan por arriba de nosotros.

6:2 La sangre de la expiación estuvo siempre presente en la parte superior del arca (el “propiciatorio”), donde estaba la presencia misma de Dios. Esto predecía la intensa asociación de Dios mismo con el futuro sacrificio de su Hijo. En este sentido, Dios estaba en Cristo en su reconciliación del mundo con él mismo (2 Cor. 5:19). Como el ángel querubín cubría con su sombra la parte superior del arca, así los ángeles estaban intensamente conscientes de la muerte de Cristo; él podría haberlos invocado para que lo rescataran de ahí (Mateo 26:53), pero no lo hizo a fin de alcanzar la identidad máxima con nosotros por quienes él murió.

6:5 La lección es que toda la excelente adoración del mundo carece de sentido a menos que esté respaldada por cuidadoso reconocimiento y obediencia a la palabra de Dios. La gran procesión terminó muy abruptamente; para dejar en claro este punto, véase el comentario a 1 Crón. 13 para más información acerca del error de David y el pecado de Uza.

vid por haber herido Jehová á Uzza: y fué llamado aquel lugar Pérez-uzza, hasta hoy. ⁹ Y temiendo David á Jehová aquel día, dijo: ¿Cómo ha de venir á mí el arca de Jehová? ¹⁰ No quiso pues David traer á sí el arca de Jehová á la ciudad de David; mas llevóla David á casa de Obed-edom Getho. ¹¹ Y estuvo el arca de Jehová en casa de Obed-edom Getho tres meses: y bendijo Jehová á Obed-edom y á toda su casa. ¹² Y fué dado aviso al rey David, diciendo: Jehová ha bendecido la casa de Obed-edom, y todo lo que tiene, á causa del arca de Dios. Entonces David fué, y trajo el arca de Dios de casa de Obededom á la ciudad de David con alegría.

¹³ Y como los que llevaban el arca de Dios habían andado seis pasos, sacrificaban un buey y un carnero grueso. ¹⁴ Y David saltaba con toda su fuerza delante de Jehová; y tenía vestido David un ephod de lino. ¹⁵ Así David y toda la casa de Israel llevaban el arca de Jehová con júbilo y sonido de trompeta. ¹⁶ Y como el arca de Jehová llegó á la ciudad de David, aconteció que Michâl hija de Saúl miró desde una ventana, y vió al rey David que saltaba con toda su fuerza delante de Jehová: y menosprecióle en su corazón. ¹⁷ Metieron pues el arca de Jehová, y pusieronla en su lugar en medio de una tienda que David le había tendido: y sa-

6:9 Las palabras de Elisabet: “¿Quién soy yo para que la madre de mi Señor venga a mí?” (Lucas 1:43), son notablemente similares a la Septuaginta de 2 Sam. 6:9, donde David pregunta: “¿Cómo ha de venir a mí el arca de Yahvéh?”. Como resultado de esta pregunta de David, el arca permaneció tres meses en la casa de Obed-edom (6:11). ¿Y fue por esto que María, viéndose a sí misma como el arca que llevaba el Nombre y la gloria especiales de Yahvéh en Cristo, permaneció tres meses en la casa de Elisabet precisamente después de oír esta misma pregunta Lucas 1:56)? Hay más conexiones entre la alegría de Lucas 1:44 y el gozo de 6:12; y la fuerte exclamación de Lucas 1:42 y la de 6:15. Si uno combina Lucas 1:35 y Juan 1:14 tenemos que la palabra de Dios se hace carne y “habita” entre nosotros en el útero y fe de María. La descripción del ángel referente a que el Espíritu Santo ‘cubrió con su sombra’ a María (Lucas 1:35) podría haberle hecho recordar cómo el querubín-espíritu y la nube de la gloria del Espíritu cubrieron con su sombra el arca (Éx. 25:20; 1 Crón. 28:18). La Septuaginta usa la palabra para “cubrir con su sombra” en relación con la nube de gloria que cubrió con su sombra al arca en el desierto (Éx. 40:35; Núm. 9:18, 22). Si estas conexiones son válidas, entonces María habría sentido dentro de ella, como el arca de Dios, que era él quien sería el pacto del Señor, las piedras de la palabra de Dios hecha carne en un niño pequeño. Esto era percepción en verdad, lograda dentro de la mente espiritual de una joven campesina iletrada de un aletargado pueblo de Palestina. Dependiendo de lo profundo que meditamos en la palabra de Dios y percibamos la relevancia para nosotros, tales conexiones son también fácilmente posibles en nuestra mente, y pueden guiarnos en nuestras decisiones y acciones, tal como lo hicieron al enseñar a María que ella debería permanecer tres meses con Elisabet.

6:17-19 Una de las más obvias similitudes entre la ofrenda de paz y el partimiento del pan es que ambos resaltan el pan y el vino, relacionados con un animal inmolado en medio (véase también Núm. 15:9, 10). Ambos requieren que el oferente se coma la

crificó David holocaustos y pacíficos delante de Jehová. ¹⁸ Y como David hubo acabado de ofrecer los holocaustos y pacíficos, bendijo al pueblo en el nombre de Jehová de los ejércitos. ¹⁹ Y repartió á todo el pueblo, y á toda la multitud de Israel, así á hombres como á mujeres, á cada uno una torta de pan, y un pedazo de carne, y un frasco *de vino*. Y fuése todo el pueblo, cada uno á su casa. ²⁰ Volvió luego David para bendecir su casa: y saliendo Michâl á recibir á David, dijo: ¡Cuán honrado ha sido hoy el rey de Israel, desnudándose hoy delante de las criadas de sus siervos, como se desnudara un juglar! ²¹ Entonces David respondió

á Michâl: Delante de Jehová, que me eligió más bien que á tu padre y á toda su casa, mandándome que fuese príncipe sobre el pueblo de Jehová, sobre Israel, danzaré delante de Jehová. ²² Y aun me haré más vil que esta vez, y seré bajo á mis propios ojos; y delante de las criadas que dijiste, delante de ellas seré honrado. ²³ Y Michâl hija de Saúl nunca tuvo hijos hasta el día de su muerte.

7

Y ACONTECIÓ que, estando ya el rey asentado en su casa, después que Jehová le había dado reposo de todos sus enemigos en derredor, ² Dijo el rey al profeta Nathán:

ofrenda. La ofrenda por la paz y la Pascua (también típica de la reunión recordatoria) resalta que el oferente se come la ofrenda “delante de Yahvéh”. Esta frase, “delante de Yahvéh” se recalca continuamente en los registros de las ofrendas de paz. En nuestras reuniones recordatorias estamos realmente “delante de Yahvéh” tal como nos sentamos aquí. Dios venía a los hombres cuando ellos ofrendaban aceptables ofrendas de paz (Éx. 20:24), como Cristo se nos da a conocer por medio del partimiento del pan (Lucas 24:35).

6:21 *Antes que a tu padre* – Éste es un buen ejemplo en que la palabra “ante” significa ‘antes’ en importancia más bien que en un período de tiempo. Dios escogió a Saúl mucho antes que escogiera a David. Pero Dios escogió a David antes o *por sobre* Saúl en cuanto a importancia y honor. Esto explica cómo en Juan 8:58 Jesús era “antes” que Abraham en el sentido de que era “antes” que él desde el punto de vista de importancia; pero no en período de tiempo, porque él literalmente no preexistió.

6:20-22 *Ante los ojos de las criadas... ante los ojos de Yahvéh... ante mis propios ojos* – David es sumamente perceptivo aquí. Está diciendo que si así es cómo siente ante sus *propios* ojos, entonces así es cómo es ante los ojos de Dios, y, por consiguiente, así es cómo él será ante los ojos de Israel y del público en general. David está diciendo: ‘Quién yo soy, mi verdadero yo, es el que ve Dios, y no voy a ocultarlo del mundo; que ellos me vean como yo me veo a mí mismo y como me ve Dios’. En este incidente, no había diferencia entre el ‘verdadero yo’ de David y la imagen que él proyectaba al mundo. Había completa congruencia entre cómo se sentía a sí mismo, cómo lo veía Dios, y cómo lo veía el mundo que lo observaba. Y este incidente debería ser programático para nuestra vida entera. Esto siempre nos evitará preocuparnos demasiado por lo que los demás piensen de nosotros, haciendo lo que es inteligente, aceptable y correcto ante los ojos de los hombres... más bien pensaremos sólo en lo que es correcto a la vista de Dios.

Mira ahora, yo moro en edificios de cedro, y el arca de Dios está entre cortinas. ³ Y Nathán dijo al rey: Anda, y haz todo lo que está en tu corazón, que Jehová es contigo. ⁴ Y aconteció aquella noche, que fué palabra de Jehová á Nathán, diciendo: ⁵ Ve y di á mi siervo David: Así ha dicho Jehová: ¿Tú me has de edificar casa en que yo more? ⁶ Ciertamente no he habitado en casas desde el día que saqué á los hijos de Israel de Egipto hasta hoy, sino que anduve en tienda y en tabernáculo. ⁷ Y en todo cuanto he andado con todos los hijos de Israel, ¿he hablado palabra en alguna de las tribus de Israel, á quien haya mandado que apaciente mi pueblo de Israel, para decir: ¿Por qué no me habéis edificado casa de cedros? ⁸ Ahora pues, dirás así á mi siervo David: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Yo te tomé de la majada, de detrás de las ovejas, para que fueses príncipe sobre mi pueblo,

sobre Israel; ⁹ Y he sido contigo en todo cuanto has andado, y delante de ti he talado todos tus enemigos, y te he hecho nombre grande, como el nombre de los grandes que son en la tierra. ¹⁰ Además yo fijaré lugar á mi pueblo Israel, yo lo plantaré, para que habite en su lugar, y nunca más sea removido, ni los inicuos le aflijan más, como antes, ¹¹ Desde el día que puse jueces sobre mi pueblo Israel; y yo te daré descanso de todos tus enemigos. Asimismo Jehová te hace saber, que él te quiere hacer casa. ¹² Y cuando tus días fueren cumplidos, y durmieres con tus padres, yo estableceré tu simiente después de ti, la cual procederá de tus entrañas, y aseguraré su reino. ¹³ El edificará casa á mi nombre, y yo afirmaré para siempre el trono de su reino. ¹⁴ Yo le seré á él padre, y él me será á mí hijo. Y si él hiciere mal, yo le castigaré con vara de hombres, y con azotes de hijos de hom-

7:3 *Haz todo lo que esté en tu corazón* – Como en 1 Reyes 22:14-17, el profeta se sintió tentado de suponer que conocía la palabra de Dios y, por lo tanto, habló demasiado pronto, conforme a lo que él sentía que una persona deseaba oír. También nosotros deberíamos aprender la lección de la necesidad de ser sensible a lo que realmente está escrito en la palabra de Dios.

7:5 El deseo de Dios claramente expresado era que él *no* debería vivir en una casa física (véase también Hechos 7:48; 17:24). Sin embargo, él se acomoda a la debilidad humana que deseaba una casa física en la cual adorarlo; él vino y vivió (en cierto sentido) precisamente en semejante casa. Él hace concesiones a la debilidad humana porque desea mucho relacionarse con nosotros; pero al hacer libre uso de esas concesiones, en realidad hacemos más difícil la relación con él.

7:12 *Yo estableceré tu simiente* – “Establecer” es en la Septuaginta la misma palabra que “resucitar”, como si de algún modo la promesa se realizaría por medio de la resurrección de Cristo.

7:14 La “simiente” o descendiente es definitivamente Jesús, el Hijo de Dios (Apoc. 22:16; Rom. 1:3; Hechos 13:23; Lucas 1:32, 33). Jesús, el descendiente, había de ser un descendiente literal, corporal, de David, pero teniendo a Dios como su Padre. Esto sólo podía lograrse por medio del nacimiento virginal que se describe en el Nuevo

bres; ¹⁵ Empero mi misericordia no se apartará de él, como la aparté de Saúl, al cual quité de delante de ti. ¹⁶ Y será afirmada tu casa y tu reino para siempre delante de tu rostro; y tu trono será estable eternamente. ¹⁷ Conforme á todas estas palabras, y conforme á toda esta visión, así habló Nathán á David. ¹⁸ Y entró el rey David, y púsose delante de Jehová, y dijo: Señor Jehová, ¿quién soy yo, y qué es mi casa, para que

Testamento; la madre de Jesús era María, una descendiente de David (Lucas 1:32), pero él no tenía padre humano. Dios actuó milagrosamente sobre el útero de María por medio del Espíritu Santo a fin de hacerla concebir a Jesús (Lucas 1:35). El “nacimiento virginal” era el único camino en el cual podía cumplirse adecuadamente esta promesa hecha a David. La genealogía de Jesús en Mateo 1 lo enmarca como el producto de 42 generaciones, divididas en tres grupos de 14. El valor numérico de la palabra ‘David’ es 14 [D = 4; w = 6; d = 4]. Por lo tanto, el énfasis es en el hecho de que Jesús era muy intrínsecamente un descendiente de David; y, por consiguiente, no era un ser preexistente. 2 Sam. 7:14 y Sal. 89:27 predijeron que un descendiente literal de David *llegaría a ser* el primogénito de Dios. Claramente, él no estaba en existencia en el tiempo en que se escribieron esos pasajes, y, por lo tanto, tampoco en el tiempo de la creación consignada en Génesis. Jesús llegó a ser “el Hijo de Dios con poder” *por* medio de su resurrección de entre los muertos (Isaías 66:1, 2). Él es la piedra angular del templo de Dios (1 Pedro 2:4-8), los creyentes son como las piedras del templo (1 Pedro 2:5).

Y si hace mal – Esto habla de la posibilidad de que Cristo pecare. Esto tenía que ser cierto si sus tentaciones habían de tener un significado real (Heb. 2:14-18; 4:15, 16); y, por lo tanto, claramente Jesús no es Dios mismo (Stg. 1:13-15). El castigo con vara y azotes había de aplicarse si el Mesías pecaba; sin embargo, Cristo efectivamente fue castigado con vara de hombres “y con azotes de hijos de hombres”, es decir, Israel (Isaías 53:5; 1 Pedro 2:24; Miq. 5:1), en su muerte en la cruz. Aunque Cristo no pecó, recibió este castigo a causa de su profunda y voluntaria asociación con nosotros allí. Debemos confirmar esa conexión que él hizo entre él y nosotros confesando nuestros pecados y bautizándonos en su muerte (Rom. 6:3-5) a fin de que llegue a ser nuestro representante ante Dios.

7:16 La frase “*Estableceré el trono de su reino (de Cristo) para siempre... tu casa (de David) y tu reino... tu trono será establecido para siempre*” [7:13, 16 confrontar con Isaías 9:6, 7] muestra que el reino de Cristo estará, por lo tanto, basado en el reino de Israel de David; esto significa que el venidero reino de Dios será un restablecimiento del reino de Israel (Eze. 21:25-27; Hechos 1:11). Para cumplir esta promesa, Cristo debe reinar en el “trono” de David, o lugar de gobierno. Éste estaba literalmente en Jerusalén. De este modo, el reino debe establecerse aquí en la tierra al regreso de Cristo a fin de cumplir estas promesas.

Establecido para siempre delante de tu rostro – “Delante de tu rostro” sugiere que David presenciara el establecimiento del reino eterno de Cristo. Por lo tanto, ésta era una promesa indirecta de que él sería resucitado al regreso de Cristo, a fin de que pudiera ver con sus propios ojos cómo se establecerá el reino a nivel mundial, con Jesús reinando desde Jerusalén.

7:18 David se humilló cuando recibió las promesas, tal como deberíamos ser nosotros reconociendo que realmente también estamos en una relación de pacto con Dios.

tú me traigas hasta aquí? ¹⁹ Y aun te ha parecido poco esto, Señor Jehová, pues que también has hablado de la casa de tu siervo en lo por venir. ¿Es ése el modo de obrar del hombre, Señor Jehová? ²⁰ ¿Y qué más puede añadir David hablando contigo? Tú pues conoces tu siervo, Señor Jehová. ²¹ Todas estas grandezas has obrado por tu palabra y conforme á tu corazón, haciéndolas saber á tu siervo. ²² Por tanto tú te has engrandecido, Jehová Dios: por cuanto no hay como tú, ni hay Dios fuera de ti, conforme á todo lo que hemos oído con nuestros oídos. ²³ ¿Y quién como tu pueblo, como Israel, en la tierra? una gente por amor de la cual Dios fuese á redimírsela por pueblo, y le pusiese nombre, é hiciese por vosotros, *oh Israel*, grandes y espantosas obras en tu tierra, por amor de tu pueblo, *oh Dios*, que tú redimiste de Egipto, de las gentes y de sus dioses? ²⁴ Porque tú te has confirmado á tu pueblo Israel por pueblo tuyo para siempre: y tú, oh Jehová, fuiste á ellos por Dios. ²⁵ Ahora

pues, Jehová Dios, la palabra que has hablado sobre tu siervo y sobre su casa, despiértala para siempre, y haz conforme á lo que has dicho. ²⁶ Que sea engrandecido tu nombre para siempre, y dígase: Jehová de los ejércitos es Dios sobre Israel; y que la casa de tu siervo David sea firme delante de ti. ²⁷ Porque tú, Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, revelaste al oído de tu siervo, diciendo: Yo te edificaré casa. Por esto tu siervo ha hallado en su corazón para hacer delante de ti esta súplica. ²⁸ Ahora pues, Jehová Dios, tú eres Dios, y tus palabras serán firmes, ya que has dicho á tu siervo este bien. ²⁹ Tenlo pues ahora á bien, y bendice la casa de tu siervo, para que perpetuamente permanezca delante de ti: pues que tú, Jehová Dios, lo has dicho, y con tu bendición será bendita la casa de tu siervo para siempre.

8

DESPUÉS de esto aconteció, que David hirió á los Filisteos, y los humilló: y tomó David á Me-

“¿Quién soy yo...?” fue su respuesta (2 Sam. 7:18). Como Jacob, él se sintió indigno de toda la “misericordia y verdad” mostrada a él en las promesas (Gén. 32:10).

7:18-20 Las promesas hechas a David se describen como la misericordia de Dios (Isaías 55:3; Sal. 89:33, 34). El hecho de que Dios tenga un hijo es la señal de su amor por nosotros, y esto debe provocar una respuesta en nosotros. David mismo se maravilló que semejante misericordia hubiese sido mostrada a él. Poco después, leemos acerca de cómo David hizo un renovado intento de mostrar misericordia a los de la casa de Saúl. Mefi-boset dice que él es “tu siervo...¿Quién es tu siervo, para que mires a un perro muerto como yo?” (9:8). Mefi-boset está usando las mismas palabras que usó David al dirigirse a Dios; David está mostrando misericordia a Mefi-boset de la misma manera en que las promesas que le hizo Dios eran las “misericordias” que se mostraron a David. Reconocer que las promesas se relacionan personalmente con nosotros, y las cuales revelan tan grande gracia de amor de parte del Padre, sólo puede conducir a una respuesta similar mostrando amor y gracia al grado de que entren en la vida y destino de los demás.

thegamma de mano de los Filisteos. ² Hirió también á los de Moab, y midiólos con cordel, haciéndolos echar por tierra; y midió con dos cordeles para muerte, y un cordel entero para vida; y fueron los Moabitas siervos debajo de tributo. ³ Asimismo hirió David á Hadad-ezer hijo de Rehob, rey de Soba, yendo él á extender su término hasta el río de Eufrates. ⁴ Y tomó David de ellos mil y setecientos de á caballo, y veinte mil hombres de á pie; y desjarretó David los caballos de todos los carros, excepto cien carros de ellos que dejó. ⁵ Y vinieron los Siros de Damasco á dar ayuda á Hadadezer rey de Soba; y David hirió de los Siros veinte y dos mil hombres. ⁶ Puso luego David guarnición en Siria la de Damasco, y fueron los Siros siervos de David sujetos á tributo. Y Jehová guardó á David donde quiera que fué. ⁷ Y tomó David los escudos de oro que

traían los siervos de Hadad-ezer, y llevólos á Jerusalem. ⁸ Asimismo de Beta y de Beeroth, ciudades de Hadad-ezer, tomó el rey David gran copia de metal. ⁹ Entonces oyendo Toi, rey de Hamath, que David había herido todo el ejército de Hadad-ezer, ¹⁰ Envió Toi á Joram su hijo al rey David, á saludarle pacíficamente y á bendecirle, porque había peleado con Hadad-ezer y lo había vencido: porque Toi era enemigo de Hadad-ezer. Y *Joram* llevaba en su mano vasos de plata, y vasos de oro, y de metal; ¹¹ Los cuales el rey David dedicó á Jehová, con la plata y el oro que tenía dedicado de todas las naciones que había sometido: ¹² De los Siros, de los Moabitas, de los Ammonitas, de los Filisteos, de los Amalecitas, y del despojo de Hadad-ezer hijo de Rehob, rey de Soba. ¹³ Y ganó David fama cuando, volviendo de la rota de los Siros,

8:4 *Pero dejó suficientes de ellos para cien carros* – El rey de Israel no había de tener caballos para carros (Deut. 17:16). David destruyó la mayoría de ellos, pero dejó unos pocos para él. Esta debilidad que él se permitió condujo a su hijo Salomón a obsesionarse por caballos y carros, haciendo negocio con Egipto a fin de conseguirlos, y apartándose completamente de Dios. Las debilidades que podemos permitirnos pueden impulsar a otros a tomarlas en mayor grado y a perder la fe. Parece que David trató de ‘soslayar’ la intención de Dios de que el rey de Israel confiara en los querubines celestiales y en los caballos y carros de los ángeles más bien que en los de los humanos; porque él incapacitó a los caballos a fin de que sólo pudieran reproducirse y que no fueran usados para el trabajo. Pero, por supuesto, la siguiente generación de caballos era suya. Si nuestro corazón está puesto en Dios, no soslayaremos sus leyes ni tendremos un poco de ambos: la obediencia a él y también a los caminos de este mundo. Sin embargo, a pesar de la debilidad de David en este asunto, aun así Dios le dio la victoria y la bendición (8:5, 6). No deberíamos apartarnos de otros creyentes porque percibamos en ellos alguna debilidad; porque Dios no nos trata así ni a ninguno de sus hijos.

8:13 *Y así ganó David renombre* – En hebreo, un nombre pensado no es tan sólo una etiqueta de identificación personal, habla del logro y carácter de una persona; de ahí la importancia del Nombre de Dios (Éx. 34:4-6) que es su carácter y personalidad. Por medio del bautismo en el Nombre, toda la justicia de Dios nos es contada a nosotros.

hirió diez y ocho mil hombres en el valle de la sal. ¹⁴ Y puso guarnición en Edom, por toda Edom puso guarnición; y todos los Idumeos fueron siervos de David. Y Jehová guardó á David por donde quiera que fué. ¹⁵ Y reinó David sobre todo Israel; y hacía David derecho y justicia á todo su pueblo. ¹⁶ Y Joab hijo de Sarvia *era general* de su ejército; y Josaphat hijo de Ahilud, canciller; ¹⁷ Y Sadoc hijo de Ahitud, y Ahimelech hijo de Abiathar, eran sacerdotes; y Seraía era escriba; ¹⁸ Y Benahía hijo de Joiada, era sobre los Ceretheos y Peletheos; y los hijos de David eran los príncipes.

9

Y DIJO David: ¿Ha quedado alguno de la casa de Saúl, á quien haga yo misericordia por amor de Jonathán? ² Y había un siervo de la casa de Saúl, que se llamaba Siba, al cual como llamaron que viniese á David, el rey le dijo: ¿Eres tú Siba?

Y él respondió: Tu siervo. ³ Y el rey dijo: ¿No ha quedado nadie de la casa de Saúl, á quien haga yo misericordia de Dios? Y Siba respondió al rey: Aun ha quedado un hijo de Jonathán, lisiado de los pies. ⁴ Entonces el rey le dijo: ¿Y ése dónde está? Y Siba respondió al rey: He aquí, está en casa de Machír hijo de Amiel, en Lodebar. ⁵ Y envió el rey David, y tomólo de casa de Machír hijo de Amiel, de Lodebar. ⁶ Y venido Mephi-boseth, hijo de Jonathán hijo de Saúl, á David, postróse sobre su rostro, é hizo reverencia. Y dijo David: Mephiboseth. Y él respondió: He aquí tu siervo. ⁷ Y díjole David: No tengas temor, porque yo á la verdad haré contigo misericordia por amor de Jonathán tu padre, y te haré volver todas las tierras de Saúl tu padre; y tú comerás siempre pan á mi mesa. ⁸ Y él inclinándose, dijo: ¿Quién es tu siervo, para que mires á un perro muerto como yo? ⁹ Entonces el rey llamó á Siba, siervo

8:17 Aquellos que habían seguido fielmente a David en sus años del desierto, cuando él parecía una causa perdida, fueron los únicos que después llegaron a ser los gobernantes en su reino. Nosotros los que en el presente seguimos a Jesús seremos los gobernantes en su reino (Apoc. 5:10).

9:1 También nosotros deberíamos conscientemente procurar oportunidades para mostrar la gracia, incluso para los parientes de nuestros enemigos. Dios nos ha mostrado bondad o gracia (9:3) y nosotros deberíamos responder a esto reflejándolo a los demás, ideando maneras para hacer tal como Dios lo ha hecho con nosotros. El desafío es preguntarnos cuándo fue la última vez en que ideamos una forma de mostrar la gracia a los demás.

9:8 Véase 7:18-20. Ser invitado a partir pan en la mesa de alguien era una señal de su gracia y aceptación de nosotros. Nosotros, los que somos en Cristo, somos libre y cálidamente invitados a partir el pan en la mesa del Rey del cosmos; y sin embargo, son muchos los que rehúsan aceptar la invitación, o se sienten indignos de hacerlo. También deberíamos notar que no nos corresponde a nosotros controlar a quienes de su pueblo invita Cristo a su mesa; nosotros estamos allí como agradecidos huéspedes, no como anfitriones.

de Saúl, y díjole: Todo lo que fué de Saúl y de toda su casa, yo lo he dado al hijo de tu señor. ¹⁰ Tú pues le labrarás las tierras, tú con tus hijos, y tus siervos, y encerrarás *los frutos*, para que el hijo de tu señor tenga con qué mantenerse; y Mephi-boseth el hijo de tu señor comerá siempre pan á mi mesa. Y tenía Siba quince hijos y veinte siervos. ¹¹ Y respondió Siba al rey: Conforme á todo lo que ha mandado mi señor el rey á su siervo, así lo hará tu siervo. Mephi-boseth, *dijo el rey*, comerá á mi mesa, como uno de los hijos del rey. ¹² Y tenía Mephi-boseth un hijo pequeño, que se llamaba Michâ. Y toda la familia de la casa de Siba eran siervos de Mephi-boseth. ¹³ Y moraba Mephi-boseth en Jerusalem, porque comía siempre á la mesa del rey: y era cojo de ambos pies.

10

DESPUÉS de esto aconteció, que murió el rey de los hijos de Ammón: y reinó en lugar suyo Hanún su hijo. ² Y dijo David: Yo haré mi-

sericordia con Hanún hijo de Naas, como su padre la hizo conmigo. Y envió David sus siervos á consolarlo por su padre. Mas llegados los siervos de David á la tierra de los hijos de Ammón, ³ Los príncipes de los hijos de Ammón dijeron á Hanún su señor: ¿Te parece que por honrar David á tu padre te ha enviado consoladores? ¿no ha enviado David sus siervos á ti por reconocer é inspeccionar la ciudad, para destruirla? ⁴ Entonces Hanún tomó los siervos de David, y rapóles la mitad de la barba, y cortóles los vestidos por la mitad hasta las nalgas, y despachólos. ⁵ Lo cual como fué hecho saber á David, envió á encontrarles, porque ellos estaban en extremo avergonzados; y el rey hizo decirles: Estaos en Jericó hasta que os vuelva á nacer la barba, y entonces regresaréis. ⁶ Y viendo los hijos de Ammón que se habían hecho odiosos á David, enviaron los hijos de Ammón y tomaron á sueldo á los Siros de la casa de Rehob, y á los Siros de Soba, veinte mil hombres de á pie: y del rey

9:13 *Era cojo* – Cristo enseñó que él ha invitado a los cojos a *su* mesa, y nosotros también deberíamos invitarlos a la mesa del banquete mesiánico en su futuro reino en la tierra (Lucas 14:13, 21).

10:3 Previamente, David había enviado mensajeros a Nabal en señal de sus buenas intenciones hacia él, y éstos fueron rechazados con brusquedad, provocando su ira que sólo la gracia y sabiduría de Abigail lo salvaron (1 Sam. 25). Y sin embargo, aquí se repetía la misma situación en su esencia cuando él envió mensajeros a Hanún en señal de sus buenas intenciones hacia él, los cuales fueron igualmente malinterpretados y rechazados. De nuevo, David se enojó; pero no había ninguna Abigail para que lo contuviera, y él entró en una lucha imposible... de la cual Dios lo liberó por medio de la gracia. David falló al no aprender de su experiencia anterior; y Dios también repite las situaciones en nuestra vida, para que aprendamos de ellas y nos desarrollemos. Note lo desconfiada que era la gente en la sociedad de aquellos días cuando conocieron la gracia de David (véase también 3:24, 25); y también hoy día tendemos a no creer en la gracia de Dios porque no la hemos encontrado muy a menudo en la gente.

de Maaca mil hombres, y de Is-tob doce mil hombres. ⁷ Lo cual como oyó David, envió á Joab con todo el ejército de los valientes. ⁸ Y saliendo los hijos de Ammón, ordenaron sus escuadrones á la entrada de la puerta: mas los Siros de Soba, y de Rehob, y de Is-tob, y de Maaca, estaban de por sí en el campo. ⁹ Viendo pues Joab que había escuadrones delante y detrás de él, entresacó de todos los escogidos de Israel, y púsose en orden contra los Siros. ¹⁰ Entregó luego lo que quedó del pueblo en mano de Abisai su hermano, y púsole en orden para encontrar á los Ammonitas. ¹¹ Y dijo: Si los Siros me fueren superiores, tú me ayudarás; y si los hijos de Ammón pudieren más que tú, yo te daré ayuda. ¹² Esfuérzate, y esforcémonos por nuestro pueblo, y por las ciudades de nuestro Dios: y haga Jehová lo que bien le pareciere. ¹³ Y acercóse Joab, y el pueblo que con él estaba, para pelear con los Siros; mas ellos huyeron delante de él. ¹⁴ Entonces los hijos de Ammón, viendo que los Siros habían huído, huyeron también ellos delante de Abisai, y entráronse en la ciudad. Y volvió Joab de los hijos de Ammón, y vínose á Jerusalem. ¹⁵ Mas viendo los Siros que habían caído delante de

Israel, tornáronse á juntar. ¹⁶ Y envió Hadad-ezer, y sacó los Siros que estaban de la otra parte del río, los cuales vinieron á Helam, llevando por jefe á Sobach general del ejército de Hadad-ezer. ¹⁷ Y como fué dado aviso á David, juntó á todo Israel, y pasando el Jordán vino á Helam: y los Siros se pusieron en orden contra David, y pelearon con él. ¹⁸ Mas los Siros huyeron delante de Israel: é hirió David de los Siros *la gente de setecientos carros*, y cuarenta mil hombres de á caballo: hirió también á Sobach general del ejército, y murió allí. ¹⁹ Viendo pues todos los reyes que asistían á Hadad-ezer, como habían ellos sido derrotados delante de Israel, hicieron paz con Israel, y sirviéronle; y de allí adelante temieron los Siros de socorrer á los hijos de Ammón.

11

Y ACONTECIÓ á la vuelta de un año, en el tiempo que salen los reyes *á la guerra*, que David envió á Joab, y á sus siervos con él, y á todo Israel; y destruyeron á los Ammonitas, y pusieron cerco á Rabba: mas David se quedó en Jerusalem. ² Y acaeció que levantándose David de su cama á la hora de la tarde,

11:1 *Pero David se quedó en Jerusalén* – Cuando era la temporada en que un rey como él estuviera afuera en la batalla. La lección es que cuando no estamos haciendo nada y sin hacer lo que tenemos planeado hacer, entonces estamos más propensos a caer en pecado. Parece que reconoce su problema de actitud en Sal. 30:6: “Y dije yo en mi prosperidad: No seré jamás conmovido [espiritualmente]”. En su camino al pecado, Dios le había dado victoria tras victoria; llevándolo a pensar que, por lo tanto, él debía estar espiritualmente bien a causa de sus muchas bendiciones físicas (1 Crón. 18:6). Su conciencia se había adormecido por la vida fácil.

11:2 *Vio... una mujer* – Cristo tenía sus ojos en este pasaje cuando habló acerca de aquel que “mira a una mujer para codiciarla” ya ha cometido adulterio con ella (Mateo

paseábase por el terrado de la casa real, cuando vió desde el terrado una mujer que se estaba lavando, la cual era muy hermosa. ³ Y envió David á preguntar por aquella mujer, y dijéronle: Aquella es Bath-sheba hija de Eliam, mujer de Uría Hetheo. ⁴ Y envió David mensajeros, y tomóla: y así que hubo entrado á él, él durmió con ella. Purificóse luego ella de su

inmundicia, y se volvió á su casa. ⁵ Y concibió la mujer, y enviólo á hacer saber á David, diciendo: Yo estoy embarazada. ⁶ Entonces David envió á decir á Joab: Envíame á Uría Hetheo. Y enviólo Joab á David. ⁷ Y como Uría vino á él, preguntóle David por la salud de Joab, y por la salud del pueblo, y asimismo de la guerra. ⁸ Después dijo David á Uría:

5:28). Stg. 1:14, 15 habla del proceso de la tentación y del pecado, en cualquier materia, como mirar con lujuria a una mujer, con el inevitable resultado de efectivamente cometer el pecado. En esto él debe estar interpretando el pecado de David como la esencia de todo fracaso. David es nuestro ejemplo. Asimismo, la lista del Señor de los 12 males que salen del corazón (Marcos 7:7:15-23); fornicación, robo, homicidio, adulterio, avaricias, maldades, engaños, lascivia, envidia, injurias, soberbia, insensatez, malos pensamientos... todo parece describir la culminación del pecado de David con Betsabé. Incorporó todas estas cosas y no fue tan sólo una falta lujuriosa del momento y por una sola vez.

11:3 *La hija de Eliam* – David y Urías se conocían bien; habían pasado juntos los largos años del desierto de David, y vivían en casas vecinas en Jerusalén (11:13; 12:1). Betsabé había sido criada por Urías (12:3). Ella era hija de Eliam, el cual había sido otro de los hombres poderosos de David (23:34). Presumiblemente había sido muerto y Urías la adoptó, criándola desde su infancia, mimándola por medio de alimentarla de su propio tazón y dejando que se durmiera en su pecho. Esto puede implicar que su propia esposa murió prematuramente, y que él solo la crió juntamente con sus propios hijos, y después se casó con ella cuando ella era mayor de edad. Un vínculo emocional y espiritual muy especial debe haberse forjado entre aquellos que se quedaron con David como vagabundos y que posteriormente compartieron la gloria de su reino. Que Urías tenía un acceso tan fácil a David habría sido impensable para un soldado común a quien David apenas conocía. Natán critica a David por no haber tenido “piedad” con Urías, implicando que David conocía bien la relación que había entre Urías y Betsabé. Además, David había sido una figura extraordinaria para sus seguidores, y Betsabé habría crecido con esta imagen de David como el héroe salvador.

11:4 *Y envió David mensajeros* – El uso de mensajeros se recalca en todo el relato (3, 4, 5, 6, 23, 27); lo que David había hecho pronto llegaría a ser de conocimiento público, y parecería que Urías mismo lo entendió.

Luego ella se purificó de su impureza – La tarde en que Betsabé estaba lavándose, lo que expuso su desnudez, habría sido en respuesta a los principios de la Ley. Sin embargo, la Ley realmente no declaraba que la mujer debía lavarse después de la impureza menstrual; pero el hombre que la tocara debía hacerlo. Así que podría ser que ella había ido más allá de la Ley al lavarse; tal era su percepción espiritual, lo cual era un factor en la atracción de David por ella. La sexualidad y la espiritualidad están relacionadas, de ahí que la tentación sexual sea especialmente fuerte para personas que en cierto nivel respetan el principio espiritual.

Desciende á tu casa, y lava tus pies. Y saliendo Uría de casa del rey, vino tras de él comida real. ⁹ Mas Uría durmió á la puerta de la casa del rey con todos los siervos de su señor, y no descendió á su casa. ¹⁰ E hicieron saber esto á David, diciendo: Uría no ha descendido á su casa. Y dijo David á Uría: ¿No has venido de camino? ¿por qué pues no descendiste á tu casa? ¹¹ Y Uría respondió á David: El arca, é Israel y Judá, están debajo de tiendas; y mi señor Joab, y los siervos de mi señor sobre la haz del campo: ¿y había yo de entrar en mi casa para comer y beber, y á dormir con mi mujer? Por vida tuya, y por vida de tu alma, que yo no haré tal cosa. ¹² Y David dijo á Uría: Estáte aquí aún hoy, y mañana te despacharé. Y quedóse Uría en Jerusalem aquel día y el siguiente. ¹³ Y David lo convidó, é hízole comer y beber delante de sí, hasta embriagarlo. Y él salió á la tarde á dormir en su cama con los siervos de su señor; mas no descendió á su casa. ¹⁴ Venida la mañana, escribió David á Joab una carta, la cual envió por mano de Uría. ¹⁵ Y escribió en la carta, diciendo: Poned á Uría delante de la fuerza de la batalla, y desamparadle, para que sea herido y muera. ¹⁶ Así

fué que cuando Joab cercó la ciudad, puso á Uría en el lugar donde sabía que estaban los hombres más valientes. ¹⁷ Y saliendo luego los de la ciudad, pelearon con Joab, y cayeron algunos del pueblo de los siervos de David; y murió también Uría Hetheo. ¹⁸ Entonces envió Joab, é hizo saber á David todos los negocios de la guerra. ¹⁹ Y mandó al mensajero, diciendo: Cuando acabares de contar al rey todos los negocios de la guerra, ²⁰ Si el rey comenzare á enojarse, y te dijere: ¿Por qué os acercasteis á la ciudad peleando? ¿no sabíais lo que suelen arrojar del muro? ²¹ ¿Quién hirió á Abimelech hijo de Jerobaal? ¿no echó una mujer del muro un pedazo de una rueda de molino, y murió en Thebes? ¿por qué os llegasteis al muro?: entonces tú le dirás: También tu siervo Uría Hetheo es muerto. ²² Y fué el mensajero, y llegando, contó á David todas las cosas á que Joab le había enviado. ²³ Y dijo el mensajero á David: Prevalcieron contra nosotros los hombres, que salieron á nosotros al campo, bien que nosotros les hicimos retroceder hasta la entrada de la puerta; ²⁴ Pero los flecheros tiraron contra tus siervos desde el muro, y murieron algunos de los siervos del rey;

11:21 *¿Quién hirió a Abimelec hijo de Jerobaal?* – Joab advirtió al mensajero que explicara rápidamente a David por qué los soldados se aproximaron tanto al muro de Rabá, porque sabía que David citaría inmediatamente un ejemplo de la historia de Israel, para probar que semejante aproximación era imprudente. La familiaridad de David con los anales espirituales de la historia de Israel y el uso de ellos para guiar el comportamiento era por lo tanto bien conocido, y presumiblemente no se apartaron de él durante los meses entre su pecado y su arrepentimiento; podemos retener la palabra de Dios en nuestra mente y llevarla a la práctica aunque al mismo tiempo ser en otras áreas profundamente desagradable a los ojos de Dios.

y murió también tu siervo Uría Hetheo. ²⁵ Y David dijo al mensajero: Dirás así á Joab: No tengas pesar de esto, que de igual y semejante manera suele consumir la espada: esfuerza la batalla contra la ciudad, hasta que la rindas. Y tú aliéntale. ²⁶ Y oyendo la mujer de Uría que su marido Uría era muerto, hizo duelo por su marido. ²⁷ Y pasado el luto, envió David y recogióla á su casa: y fué ella su mujer, y parióle un hijo. Mas esto que David había hecho, fué desagradable á los ojos de Jehová.

12

Y ENVIÓ Jehová á Nathán á David, el cual viniendo á él, díjole: Había dos hombres en una ciudad, el uno rico, y el otro pobre. ² El rico tenía numerosas ovejas y vacas: ³ Mas el pobre no tenía más que una sola cordera, que él había comprado y criado, y que había crecido con él y

con sus hijos juntamente, comiendo de su bocado, y bebiendo de su vaso, y durmiendo en su seno: y tenía la como á una hija. ⁴ Y vino uno de camino al hombre rico; y él no quiso tomar de sus ovejas y de sus vacas, para guisar al caminante que le había venido, sino que tomó la oveja de aquel hombre pobre, y aderezóla para aquél que le había venido. ⁵ Entonces se encendió el furor de David en gran manera contra aquel hombre, y dijo á Nathán: Vive Jehová, que el que tal hizo es digno de muerte. ⁶ Y que él debe pagar la cordera con cuatro tantos, porque hizo esta tal cosa, y no tuvo misericordia. ⁷ Entonces dijo Nathán á David: Tú eres aquel hombre. Así ha dicho Jehová, Dios de Israel: Yo te ungué por rey sobre Israel, y te libré de la mano de Saúl; ⁸ Yo te dí la casa de tu señor, y las mujeres de tu señor en tu seno: demás de esto te dí la casa de Israel

11:25 *No parezca desagradable esta acción a tus ojos* – Pero esas mismas palabras hebreas se usan de nuevo en 11:27: “Pero esto que David había hecho fue desagradable ante los ojos de Yahvéh”. No importa cómo nosotros u otros podamos racionalizar y encubrir el pecado, Dios lo nota y lo juzga en su debido tiempo.

12:4 La parábola de Natán acerca del pecado de David con Betsabé culpó de la acción a un viajero ‘que había venido a él’ pidiéndole alimentación. El viajero de la parábola representaba los malos deseos de David que lo condujeron al adulterio y al homicidio, aunque éste no era su estado de ánimo habitual; eran como un viajero para él.

12:8 *Habría anomalías en la vida de nuestros hermanos* – tal como hay en la vida de todos nosotros (si tan sólo nos examináramos sin miramientos para verlas). Y de algún modo, a veces Dios las consiente. De este modo, dio las esposas de Saúl a David, lo cual habría implicado que David se casara tanto a una madre como a la hija; porque él se había casado con las hijas de Saúl. Y este acto de dar las esposas de Saúl a David no puede haber ocurrido simplemente después de la muerte de Saúl. Porque Amnón, el hijo mayor de David, nació de Ahinoam (3:2), quien inicialmente era esposa de Saúl (1 Sam. 14:50). Ahora bien, esto no es justificar el pecado. El adulterio, tomar la esposa o el esposo de otra persona, es absolutamente malo. Que no haya ninguna equivocación en esto. Pero a veces Dios ve la perspectiva más amplia, o a más largo plazo, y tolera cosas que nosotros con mucha razón podríamos encontrar intolerables. Y si él

y de Judá; y si esto es poco, yo te añadiré tales y tales cosas. ⁹ ¿Por qué pues tuviste en poco la palabra de Jehová, haciendo lo malo delante de sus ojos? A Uría Hetheo heriste á cuchillo, y tomaste por tu mujer á su mujer, y á él mataste con el cuchillo de los hijos de Ammón. ¹⁰ Por lo cual ahora no se apartará jamás de tu casa la espada; por cuanto me menospreciaste, y tomaste la mujer de

Uría Hetheo para que fuese tu mujer. ¹¹ Así ha dicho Jehová: He aquí yo levantaré sobre ti el mal de tu misma casa, y tomaré tus mujeres delante de tus ojos, y las daré á tu prójimo, el cual yacerá con tus mujeres á la vista de este sol. ¹² Porque tú lo hiciste en secreto; mas yo haré esto delante de todo Israel, y delante del sol. ¹³ Entonces dijo David á Nathán: Pequé contra Jehová. Y Nathán dijo

nos ama a pesar de nuestro pecado y fracaso, ¿no sorprende que seamos invitados a mostrar amor por los demás a pesar del pecado de ellos y su fracaso hacia nosotros? Una insistencia por escrito en las normas de Dios de que sean sostenidas en la vida de otros, exigiendo su arrepentimiento por habernos herido, es lo que ha causado tanta división entre los creyentes. Aunque sólo Dios juzgará qué parte de culpa tiene cada uno, en el algoritmo final del juicio divino, vale la pena observar que la culpa de la división no siempre se halla en los pecadores, los pensadores de más amplitud de miras, los librepensadores, sino en la inflexible intolerancia de los que están en el poder. *Si esto fuera poco, te habría añadido mucho más* – Esto parece estar diciendo que Dios habría hecho más concesiones a la debilidad sexual de David, incluso más de las que ya le había hecho. Es como si Dios hubiera preparado esas concesiones en diferentes niveles. Si David hubiera sentido que él necesitaba aún más satisfacciones sexuales, Dios tenía preparado un camino para atender esto. Sin embargo, David tomó en sus propias manos decidir lo que Dios le concedería. No obstante, las concesiones de Dios a David no pueden necesariamente ser extrapoladas en nuestra vida hoy día. “Poco” trae a la memoria 7:19, donde las promesas hechas a David se describen como “poco”; las promesas eran tan maravillosas que David no debió haberse permitido caer en semejante pecado. Y también nosotros. Tal es lo maravilloso de la promesa de Dios a nosotros que realmente no tenemos excusa para pecar. Cada pecado es una negación de su promesa.

12:9 David asesinó, cometió adulterio e incluso el pecado mortal de presunción (compare con Núm. 15:31). Todo lo cual exigía su muerte; y sin embargo, él es puesto como ejemplo en Rom. 4:7 como representante de cada pecador. Sólo si reconocemos la seriedad de nuestra posición ante Dios, podremos sentir verdadero gozo, paz y compromiso después de percibir nuestro perdón. Note cómo lee Dios nuestros motivos; Él vio a David como si él mismo hubiera matado a Urías con su espada; aun cuando el mandato de David a Joab de retirarse de Urías y dejar que los amonitas lo mataran estaba cuidadosamente calculado para no romper la letra de la Ley.

12:9, 10 *David “menospreció la palabra de Yahvéh... me menospreciaste”*. Esta actitud por la palabra de Dios era su actitud para con Dios; porque la palabra de Dios, en ese sentido, era y es Dios.

12:13 La frase de David, “he pecado”, es palabra por palabra lo que dijo Saúl ante su condenación (1 Sam. 15:24). Entonces David yace toda la noche tendido en la tierra,

á David: También Jehová ha remitido tu pecado: no morirás. ¹⁴ Mas por cuanto con este negocio hiciste blasfemar á los enemigos de Jehová, el hijo que te ha nacido morirá ciertamente. ¹⁵ Y Nathán se volvió á su casa. Y Jehová hirió al niño que la mujer de Uría había parido á David, y enfermó gravemente. ¹⁶ Entonces rogó David á Dios por el niño; y ayunó David, recogióse, y pasó la noche acostado en tierra. ¹⁷ Y levantándose los ancianos de su casa fueron á él para hacerlo levantar de tierra; mas él no quiso, ni comió con ellos pan. ¹⁸ Y al séptimo día

rehusando comer; la gente trató de levantarlo del suelo, y entonces lograron poner pan delante de él y él come (12:16, 17, 20). David estaba conscientemente haciendo exactamente lo que hizo Saúl en 1 Sam. 28:20-25, la noche antes de su muerte / condenación. David estaba reconociendo, por voluntad propia, que él no era mejor que Saúl. Y al hacer esto, fue salvo. A diferencia de Saúl, él alteró el veredicto de la condenación debido a un arrepentimiento válido. Pablo establece que si nos condenamos a nosotros mismos, no seremos condenados (1 Cor. 11:31). Los términos del juicio dictado contra él están estructurados para reflejar el rechazo y condenación de Saúl: él menospreció el mandamiento de Yahvéh (12:9) como lo hizo Saúl (1 Sam. 15:29). El mal surgió contra David de su propia casa (12:11); lo que le pasó a Saúl (1 Sam. 20:30). Las esposas de David fueron dadas a su prójimo (12:11), tal como lo fueron las esposas de Saúl (12:8; 1 Sam. 15:28; 28:17).

No morirás – En ese momento, David nos representa a todos hoy día. El Espíritu cambia las reflexiones personales de David en base a este perdón en Sal. 32:1 (“Bienaventurado es él”) a “bienaventurados aquellos” (Rom. 4:7) para establecer este argumento. “Bienaventurado el hombre [por ej., David], o cualquier pecador; David es nuestro ejemplo] a quien el Señor no culpa de iniquidad” (Sal. 32:2) se alude en 2 Cor. 5:19: “Dios estaba en Cristo... no tomádoles en cuenta transgresiones [del mundo]”. Al ser justificados, cualquier pecador arrepentido tendrá entonces las características de Cristo, ante los ojos de Dios. En Cristo no había engaño (1 Pedro 2:22), como tampoco lo había en David (o en cualquier otro creyente) después de la justificación de perdón (Sal. 32:2). “Bienaventurado el hombre... en cuyo espíritu no hay engaño” (Sal. 32:2) es reproducido en Apoc. 14:5: “En sus bocas no fue hallado engaño, porque ellos son sin mancha delante del trono de Dios”. La imagen de David perdonado en Sal. 32 es lo que seremos cada uno después de la aceptación “delante del trono de Dios”. Sin embargo, la experiencia de David también puede ser nuestra aquí y ahora; en esos momentos la verdadera contrición, seguramente estamos experimentando la salvación en perspectiva.

12:16 David oró y ayunó para que su hijo tenido con Betsabé no muriera; aunque Dios le había dicho que moriría. Él claramente creía que Dios era un Dios que estaba dispuesto a cambiar en respuesta a la oración. La oración y el arrepentimiento pueden cambiar el propósito declarado de Dios. La oración cambia las cosas. Realmente lo hace. Lo que de otro modo habría sucedido puede ser cambiado por medio de la oración. Nosotros, pequeños y diminutos humanos, podemos cambiar la mente del Dios Todopoderoso. Ésta es la extensión de su sensibilidad hacia nosotros. Moisés, Samuel y Jeremías tenían el poder, dentro de sus límites, para cambiar la mente de Dios hacia su pueblo (Jer. 15:1).

murió el niño; pero sus siervos no osaban hacerle saber que el niño era muerto, diciendo *entre sí*: Cuando el niño aun vivía, le hablábamos, y no quería oír nuestra voz: ¿pues cuánto más mal le hará, si le dijéremos que el niño es muerto? ¹⁹ Mas David viendo á sus siervos hablar entre sí, entendió que el niño era muerto; por lo que dijo David á sus siervos: ¿Es muerto el niño? Y ellos respondieron: Muerto es. ²⁰ Entonces David se levantó de tierra, y lavóse y ungióse, y mudó sus ropas, y entró á la casa de Jehová, y adoró. Y después vino á su casa, y demandó, y pusieronle pan, y comió. ²¹ Y dijéronle sus siervos: ¿Qué es esto que has hecho? Por el niño, viviendo aún, ayunabas y llorabas; y él muerto, levantástete y comiste pan. ²² Y él respondió: Viviendo aún el niño, yo ayunaba y lloraba, diciendo: ¿Quién sabe si Dios tendrá compasión de mí, por manera que viva el niño? ²³ Mas ahora que ya es muerto, ¿para qué tengo de ayunar? ¿podré yo hacerle volver? Yo voy á él, mas él no volverá á mí. ²⁴ Y consoló David á Bath-sheba su mujer, y entran-

do á ella, durmió con ella; y parió un hijo, y llamó su nombre Salomón, al cual amó Jehová: ²⁵ Que envió por mano de Nathán profeta, y llamó su nombre Jedidiah, á causa de Jehová. ²⁶ Y Joab peleaba contra Rabba de los hijos de Ammón, y tomó la ciudad real. ²⁷ Entonces envió Joab mensajeros á David, diciendo: Yo he peleado contra Rabba, y he tomado la ciudad de las aguas. ²⁸ Junta pues ahora el pueblo que queda, y asienta campo contra la ciudad, y tómala; porque tomando yo la ciudad, no se llame de mi nombre. ²⁹ Y juntando David todo el pueblo, fué contra Rabba, y combatióla, y tomóla. ³⁰ Y tomó la corona de su rey de su cabeza, la cual pesaba un talento de oro, y tenía piedras preciosas; y fué puesta sobre la cabeza de David. Y trajo muy grande despojo de la ciudad. ³¹ Sacó además el pueblo que estaba en ella, y púsolo debajo de sierras, y de trillos de hierro, y de hachas de hierro; é hizolos pasar por hornos de ladrillos: y lo mismo hizo á todas las ciudades de los hijos de Ammón. Volvióse luego David con todo el pueblo á Jerusalem.

12:23 Este versículo es prueba segura de que David no creía que los niños muertos vayan a vivir al cielo; la idea de un alma inmortal no se enseña en la Biblia.

12:28 Todo lo que llevara el nombre de una persona se consideraba de su propiedad. Si se conquistaba una ciudad, ésta llevaba el nombre del conquistador, como aquí; los nombres de los dueños estaban en su propiedad (Sal. 49:12); y en este contexto, el nombre de Dios está sobre su pueblo (Deut. 28:10). De modo que llevar el nombre de Dios es reconocer de su completa propiedad e incluso su conquista de nosotros. Por medio del bautismo en su Nombre llegamos a ser totalmente suyos. Y sin embargo, hay un significativo giro de todo esto en Isaías 43:1: “Te he llamado por tu nombre, porque eres mío”. Parece un desliz; esperamos que Dios diga que él nos ha llamado por su Nombre, porque somos suyos. Pero no; él desea que llevemos tanto su Nombre como nuestro nombre; él no desea sofocarnos bajo el peso de su propiedad y manifestación al punto de que perdamos sentido como personas.

13

ACONTECIÓ después de esto, que teniendo Absalom hijo de David una hermana hermosa que se llamaba Tamar, enamoróse de ella Amnón hijo de David. ² Y estaba Amnón angustiado hasta enfermar, por Tamar su hermana: porque por ser ella virgen, parecía á Amnón que sería cosa dificultosa hacerle algo. ³ Y Amnón tenía un amigo que se llamaba Jonadab, hijo de Simea, hermano de David: y era Jonadab hombre muy astuto. ⁴ Y éste le dijo: Hijo del rey, ¿por qué de día en día vas así enflaqueciendo? ¿no me lo descubrirás á mí? Y Amnón le respondió: Yo amo á Tamar la hermana de Absalom mi hermano. ⁵ Y Jonadab le dijo: Acuéstate en tu cama, y finge que estás enfermo; y cuando tu padre viniere á visitarte, dile: Ruégote que venga mi hermana Tamar, para que me conforte con *alguna* comida, y aderece delante de mí alguna vianda, para que viendo yo, la coma de su mano. ⁶ Acostóse pues Amnón, y fingió que estaba enfermo, y vino el rey á visitarle: y dijo Amnón al rey: Yo te ruego que venga mi hermana Tamar, y haga delante de mí dos hojuelas, que coma yo de su mano. ⁷ Y David envió á Tamar á su casa, diciendo: Ve ahora á casa de Amnón tu hermano, y hazle de comer. ⁸ Y fué Tamar á casa de su hermano Amnón, el cual estaba acostado; y tomó harina, y amasó é hizo hojuelas delante de él, y adere-

zólas. ⁹ Tomó luego la sartén, y sacólas delante de él: mas él no quiso comer. Y dijo Amnón: Echad fuera de aquí á todos. Y todos se salieron de allí. ¹⁰ Entonces Amnón dijo á Tamar: Trae la comida á la alcoba, para que yo coma de tu mano. Y tomando Tamar las hojuelas que había aderezado, llevólas á su hermano Amnón á la alcoba. ¹¹ Y como ella se las puso delante para que comiese, él trabó de ella, diciéndole: Ven, hermana mía acuéstate conmigo. ¹² Ella entonces le respondió: No, hermano mío, no me hagas fuerza; porque no se ha de hacer así en Israel. No hagas tal desacierto. ¹³ Porque, ¿dónde iría yo con mi deshonra? Y aun tú serías *estimado* como uno de los perversos en Israel. Ruégote pues ahora que hables al rey, que no me negará á ti. ¹⁴ Mas él no la quiso oír; antes pudiendo más que ella la forzó, y echóse con ella. ¹⁵ Aborrecióla luego Amnón de tan grande aborrecimiento, que el odio con que la aborreció fué mayor que el amor con que la había amado. Y díjole Amnón: Levántate y vete. ¹⁶ Y ella le respondió: No es razón; mayor mal es éste de echarme, que el que me has hecho. Mas él no la quiso oír: ¹⁷ Antes llamando su criado que le servía dijo: Echame ésta allá fuera, y tras ella cierra la puerta. ¹⁸ Y tenía ella sobre sí una ropa de colores, traje que las hijas vírgenes de los reyes vestían. Echóla pues fuera su criado, y cerró la puerta tras ella. ¹⁹ Enton-

13:15 Cualquier acto de entregarse al deseo de la carne, especialmente el sexual, nunca podrá traer felicidad, sino en cambio más angustia. Este incidente enseña claramente que el deseo sexual y el amor no siempre es lo mismo.

ces Tamar tomó ceniza, y *esparció-la* sobre su cabeza, y rasgó la ropa de colores de que estaba vestida, y puestas sus manos sobre su cabeza, fué gritando. ²⁰ Y díjole su hermano Absalom: ¿Ha estado contigo tu hermano Amnón? Pues calla ahora, hermana mía: tu hermano es; no pongas tu corazón en este negocio. Y quedóse Tamar desconsolada en casa de Absalom su hermano. ²¹ Y luego que el rey David oyó todo esto, fué muy enojado. ²² Mas Absalom no habló con Amnón ni malo ni bueno; bien que Absalom aborrecía á Amnón, porque había forzado á Tamar su hermana. ²³ Y aconteció pasados dos años, que Absalom tenía esquiladores en Bala-hasor, que está junto á Ephraim; y convidó Absalom á todos los hijos del rey. ²⁴ Y vino Absalom al rey, y díjole: He aquí, tu siervo tiene ahora esquiladores: yo ruego que venga el rey y sus siervos con tu siervo. ²⁵ Y respondió el rey á Absalom: No, hijo mío, no vamos todos, porque no te hagamos costa. Y aunque porfió con él, no quiso ir, mas bendíjolo. ²⁶ Entonces dijo Absalom: Si no, ruégote que venga con nosotros Amnón mi hermano. Y el rey le respondió: ¿Para qué ha de ir

contigo? ²⁷ Y como Absalom lo importunase, dejó ir con él á Amnón y á todos los hijos del rey. ²⁸ Y había Absalom dado orden á sus criados, diciendo: Ahora bien, mirad cuándo el corazón de Amnón estará alegre del vino, y en diciéndoos yo, Herid á Amnón, entonces matadle, y no temáis; que yo os lo he mandado. Esforzaos pues, y sed valientes. ²⁹ Y los criados de Absalom hicieron con Amnón como Absalom lo había mandado. Levantáronse luego todos los hijos del rey, y subieron todos en sus mulos, y huyeron. ³⁰ Y estando aún ellos en el camino, llegó á David el rumor que decía: Absalom ha muerto á todos los hijos del rey, que ninguno de ellos ha quedado. ³¹ Entonces levantándose David, rasgó sus vestidos, y echóse en tierra, y todos sus criados, rasgados sus vestidos, estaban delante. ³² Y Jonadab, hijo de Simea hermano de David, habló y dijo: No diga mi señor que han muerto á todos los jóvenes hijos del rey, que sólo Amnón es muerto: porque en boca de Absalom estaba puesto desde el día que Amnón forzó á Tamar su hermana. ³³ Por tanto, ahora no ponga mi señor el rey en su corazón *esa* voz que dice: Todos los hi-

13:20 Hay ejemplos bíblicos de rehusar asumir la culpa cuando otros sienten que debería asumirse. Recordemos cómo los propios padres del Señor lo culparon por ‘angustiarlos’ por haberse quedado ‘irresponsablemente’ en el templo. El Señor rehusó asumir ninguna culpa, no se disculpó, e incluso los reprendió suavemente (Lucas 2:42-51). Del mismo modo, Pablo escribió a los corintios: “Aunque os entristecí con la carta, no me pesa” (2 Cor. 7:8). Él no asumió culpa porque ellos estaban disgustados con él. Asimismo, Absalón consoló a su hermana que había sido violada que no ‘angustiará a su corazón’, que no se sintiera culpable por lo sucedido, ya que parece que así estaba sintiéndose ella, asumiendo sobre ella una falsa culpa. Nosotros deberíamos asumir una verdadera culpa ante Dios por nuestros pecados cometidos, y no dejar que otros nos culpen a nosotros.

jos del rey son muertos: porque sólo Amnón es muerto. ³⁴ Absalom huyó luego. Entre tanto, alzando sus ojos el mozo que estaba en atalaya, miró, y he aquí mucho pueblo que venía á sus espaldas por el camino de hacia el monte. ³⁵ Y dijo Jonadab al rey: He allí los hijos del rey que vienen: es así como tu siervo ha dicho. ³⁶ Y como él acabó de hablar, he aquí los hijos del rey que vinieron, y alzando su voz lloraron. Y también el mismo rey y todos sus siervos lloraron con muy grandes lamentos. ³⁷ Mas Absalom huyó, y fué á Talmai hijo de Amiud, rey de Gessur. Y David lloraba por su hijo todos los días. ³⁸ Y después que Absalom huyó y se fué á Gessur, estuvo allá tres años. ³⁹ Y el rey David deseó ver á Absalom: porque ya estaba consolado acerca de Amnón que era muerto.

14

Y CONOCIENDO Joab hijo de Sarvia, que el corazón del rey estaba por Absalom, ² Envió Joab á Tecoa, y tomó de allá una mujer astuta, y díjole: Yo te ruego que te enlutes, y te vistas de ropas de luto, y no te unjas con óleo, antes sé como mujer que ha mucho tiempo que trae

luto por *algún* muerto; ³ Y entrando al rey, habla con él de esta manera. Y puso Joab las palabras en su boca. ⁴ Entró pues aquella mujer de Tecoa al rey, y postrándose en tierra sobre su rostro hizo reverencia, y dijo: Oh rey, salva. ⁵ Y el rey le dijo: ¿Qué tienes? Y ella respondió: Yo á la verdad soy una mujer viuda y mi marido es muerto. ⁶ Y tu sierva tenía dos hijos y los dos riñeron en el campo; y no habiendo quien los despartiese, hirió el uno al otro, y matólo. ⁷ Y he aquí toda la parentela se ha levantado contra tu sierva, diciendo: Entrega al que mató á su hermano, para que le hagamos morir por la vida de su hermano á quien él mató, y quite-mos también el heredero. Así apagarán el ascua que me ha quedado, no dejando á mi marido nombre ni reliquia sobre la tierra. ⁸ Entonces el rey dijo á la mujer: Vete á tu casa, que yo mandaré acerca de ti. ⁹ Y la mujer de Tecoa dijo al rey: Rey señor mío, la maldad sea sobre mí y sobre la casa de mi padre; mas el rey y su trono sin culpa. ¹⁰ Y el rey dijo: Al que hablare contra ti, tráelo á mí, que no te tocará más. ¹¹ Dijo ella entonces: Ruégote, oh rey, que te acuerdes de Jehová tu Dios, que no dejes á

14:8-10 3 El asesino de sangre inocente había de ser matado sin piedad, y esto en realidad traería alguna clase de bendición “y te irá bien” (Deut. 19:13). Pero David parece haber subido a un nivel más alto cuando dijo a la mujer de Tecoa que protegería a su hijo de la muerte por venganza, después de que él hubo matado a otro hombre. La mujer señaló que si su hijo era asesinado, se perdería la herencia juntamente con el nombre de su esposo. Aquí había un caso donde dos principios parecían estar en desacuerdo: la necesidad de matar al culpable, y la necesidad de preservar la herencia. El nivel superior había de perdonar al asesino de la sangre inocente, aun cuando la Ley declaraba categóricamente que debería ser ajusticiado.

14:11 La mujer de Tecoa quería que David mostrara misericordia, y por eso dice: “Que el rey se acuerde de Yahvéh tu Dios”. Estar consciente de quien es Yahvéh,

los cercanos de la sangre aumentar el daño con destruir á mi hijo. Y él respondió: Vive Jehová, que no caerá ni un cabello de la cabeza de tu hijo en tierra. ¹² Y la mujer dijo: Ruégote que hable tu criada una palabra á mi señor el rey. Y él dijo: Habla. ¹³ Entonces la mujer dijo: ¿Por qué pues piensas tú otro tanto contra el pueblo de Dios? que hablando el rey esta palabra, es como culpado, por cuanto el rey no hace volver á su fugitivo. ¹⁴ Porque de cierto morimos, y somos como aguas derramadas por tierra, que no pueden volver á recogerse: ni Dios quita la vida, sino que arbitra medio para que su desviado no sea de él excluído. ¹⁵ Y que yo he venido ahora para decir esto al

rey mi señor, es porque el pueblo me ha puesto miedo. Mas tu sierva dijo: Hablaré ahora al rey: quizá él hará lo que su sierva diga. ¹⁶ Pues el rey oirá, para librar á su sierva de mano del hombre que me quiere raer á mí, y á mi hijo juntamente, de la heredad de Dios. ¹⁷ Tu sierva pues dice: Que sea ahora la respuesta de mi señor el rey para descanso; pues que mi señor el rey es como un ángel de Dios para escuchar lo bueno y lo malo. Así Jehová tu Dios sea contigo. ¹⁸ Entonces él respondió, y dijo á la mujer: Yo te ruego que no me encubras nada de lo que yo te preguntare. Y la mujer dijo: Hable mi señor el rey. ¹⁹ Y el rey dijo:¿No ha sido la mano de Joab contigo en todas estas cosas?

de las características delineadas en Éx. 34:5-7 que contiene su Nombre... esto debe afectar nuestro comportamiento, ya que nosotros llevamos ese Nombre. Es un entendimiento del Nombre lo que inspira a nuestra fe en el perdón y en nuestra capacidad de mostrar misericordia.

14:13 La mujer entendía las implicaciones de la promesa hecha en Edén cuando le dice a David que Dios “idea medios” para hacer volver a él al desterrado y al expulsado. ¿A quién desterró Dios? A Adán y a sus hijos. Pero Dios ‘ideaba medios’ por medio de las promesas hechas en Gén. 3:15 a fin de que este destierro no sea una expulsión permanente. Este medio ideado era la muerte y resurrección de su Hijo, la simiente de la mujer. Pero el argumento de la mujer era que como Dios intentaba restaurar a sus hijos desterrados, por medio del dolor y costo para él de la sangre de su Hijo, así nosotros deberíamos igualmente ser inspirados a recuperar al desterrado. Y así miramos a aquellos desterrados de la vida eclesial por motivo de la disociación, política de la iglesia, animosidades personales de décadas pasadas, o simplemente por sus propios pecados; o aquellos marginalizados por pobreza, educación, discapacidad, salud, geografía... estos son los desterrados a los cuales deberíamos estar recuperando.

14:14 Su argumento era que como Dios, en cierto sentido, rompe sus propias leyes, por ej., que el pecado conduce a la muerte permanente, así que seguramente David igualmente podía tener el mismo espíritu de la gracia y realizar la salvación de alguien justamente consignado a la muerte. El legalismo falla al no entender la gracia.

14:20 La mujer pensaba que los ángeles lo sabían todo y, por lo tanto, David era como un ángel (2 Sam. 14:20). Los ángeles no lo saben *todo* (Mateo 24:36) Sin embargo, no fue corregido el concepto inmaduro de la mujer, tal como no lo fueron los entendimientos equivocados acerca de los demonios.

Y la mujer respondió y dijo: Vive tu alma, rey señor mío, que no hay que apartarse á derecha ni á izquierda de todo lo que mi señor el rey ha hablado: porque tu siervo Joab, él me mandó, y él puso en boca de tu sierva todas estas palabras; ²⁰ Y que trocara la forma de las palabras, Joab tu siervo lo ha hecho: mas mi señor es sabio, conforme á la sabiduría de un ángel de Dios, para conocer lo que hay en la tierra. ²¹ Entonces el rey dijo á Joab: He aquí yo hago esto: ve, y haz volver al mozo Absalom. ²² Y Joab se postró en tierra sobre su rostro, é hizo reverencia, y después que bendijo al rey, dijo: Hoy ha entendido tu siervo que he hallado gracia en tus ojos, rey señor mío; pues que ha hecho el rey lo que su siervo ha dicho. ²³ Levantóse luego Joab, y fué á Gessur, y volvió á Absalom á Jerusalem. ²⁴ Mas el rey dijo: Váyase á su casa, y no vea mi rostro. Y volvióse Absalom á su casa, y no vió el rostro del rey. ²⁵ Y no había en todo Israel hombre tan hermoso como Absalom, de alabar en gran manera: desde la planta de su pie hasta la mollera no había en él defecto. ²⁶ Y cuando se cortaba el cabello, (lo cual hacía al fin de cada año, pues le causaba molestia, y por eso se lo cortaba), pesaba el cabello de su cabeza doscientos siclos de peso real. ²⁷ Y Nacióronle á Absalom tres hijos, y una hija que se llamó Thamar, la cual era hermosa de ver. ²⁸ Y estuvo Absalom por espacio de dos años en Jerusalem, y no vió la cara del rey. ²⁹ Y mandó Absalom por Joab, para enviarlo al

rey; mas no quiso venir á él; ni aunque envió por segunda vez, quiso él venir. ³⁰ Entonces dijo á sus siervos: Bien sabéis las tierras de Joab junto á mi lugar, donde tiene sus cebadas; id, y pegadles fuego; y los siervos de Absalom pegaron fuego á las tierras. ³¹ Levantóse por tanto Joab, y vino á Absalom á su casa, y díjole: ¿Por qué han puesto fuego tus siervos á mis tierras? ³² Y Absalom respondió á Joab: He aquí, yo he enviado por tí, diciendo que vinieses acá, á fin de enviarte yo al rey á que le dijases: ¿Para qué vine de Gessur? mejor me fuera estar aún allá. Vea yo ahora la cara del rey; y si hay en mí pecado, máteme. ³³ Vino pues Joab al rey, é hízoselo saber. Entonces llamó á Absalom, el cual vino al rey, é inclinó su rostro á tierra delante del rey: y el rey besó á Absalom.

15

ACONTECIÓ después de esto, que Absalom se hizo de carros y caballos, y cincuenta hombres que corriesen delante de él. ² Y levantábase Absalom de mañana, y poníase á un lado del camino de la puerta; y á cualquiera que tenía pleito y venía al rey á juicio, Absalom le llamaba á sí, y decíale: ¿De qué ciudad eres? Y él respondía: Tu siervo es de una de las tribus de Israel. ³ Entonces Absalom le decía: Mira, tus palabras son buenas y justas: mas no tienes quien te oiga por el rey. ⁴ Y decía Absalom: ¡Quién me pusiera por juez en la tierra, para que viniesen á mí todos los que tienen pleito ó negocio, que yo les haría justicia! ⁵ Y acontecía que,

cuando alguno se llegaba para inclinarse á él, él extendía la mano, y lo tomaba, y lo besaba. ⁶ Y de esta manera hacía con todo Israel que venía al rey á juicio: y así robaba Absalom el corazón de los de Israel. ⁷ Y al cabo de cuarenta años aconteció que Absalom dijo al rey: Yo te ruego me permitas que vaya á Hebrón, á pagar mi voto que he prometido á Jehová: ⁸ Porque tu siervo hizo voto cuando estaba en Gessur en Siria, diciendo: Si Jehová me volviere á Jerusalem, yo serviré á Jehová. ⁹ Y el rey le dijo: Ve en paz. Y él se levantó, y se fué á Hebrón. ¹⁰ Empero envió Absalom espías por todas las tribus de Israel, diciendo: Cuando oyereis el sonido de la trompeta, diréis: Absalom reina en Hebrón. ¹¹ Y fueron con Absalom doscientos hombres de Jerusalem *por él* convidados, los cuales iban en su sencillez, sin saber nada. ¹² También envió Absalom por Achitophel Gilonita, del consejo de David, á Gilo su ciudad, mientras

hacia sus sacrificios. Y la conjuración vino á ser grande, pues se iba aumentando el pueblo con Absalom. ¹³ Y vino el aviso á David, diciendo: El corazón de todo Israel va tras Absalom. ¹⁴ Entonces David dijo á todos sus siervos que estaban con él en Jerusalem: Levantaos y huyamos, porque no podremos escapar delante de Absalom; daos prisa á partir, no sea que apresurándose él nos alcance, y arroje el mal sobre nosotros, y hiera la ciudad á filo de espada. ¹⁵ Y los siervos del rey dijeron al rey: He aquí, tus siervos están prestos á todo lo que nuestro señor el rey eligiere. ¹⁶ El rey entonces salió, con toda su familia en pos de él. Y dejó el rey diez mujeres concubinas para que guardasen la casa. ¹⁷ Salió pues el rey con todo el pueblo que le seguía, y paráronse en un lugar distante. ¹⁸ Y todos sus siervos pasaban á su lado, con todos los Ceretheos y Peletheos; y todos los Getheos, seiscientos hombres que habían venido á

15:8 *Si Yahvéh efectivamente me trae de vuelta a Jerusalén, entonces serviré a Yahvéh* – Absalón estaba citando las palabras de Jacob en Gén. 28:20, 21. Pero un poco de reflexión habría mostrado que éstas eran las palabras de Jacob en una parte muy débil de su vida. Tanto Jacob como Absalón debieron haber querido servir a Dios de todas maneras, ya sea si él les daba o no bendición en esta vida. Absalón pensaba que todo le saldría bien tan sólo por citar las palabras de la Biblia e identificándose de este modo con un hombre justo (aun cuando él no prestó atención al contexto de su cita). Esta clase de biblicismo y espiritualidad a nivel superficial puede darse fácilmente hoy día como una cobertura para simplemente hacer lo que la carne natural quiere hacer.

15:13 *El corazón de todo Israel va tras Absalón* – El registro de las diversas rebeliones en contra de David muestra lo inconstante que es el corazón de los hombres; ellos cambian su lealtad con mucha facilidad por lo que pareciera ofrecerles la ventaja más inmediata; tal como un estudio acerca del tema de “las multitudes” mencionadas en el evangelio muestran lo mismo. A pesar de toda su aparente cultura, sofisticación y educación, el corazón de la gente es hoy día el mismo, y generalmente nunca podemos confiar en la lealtad humana; aunque nuestra experiencia con el pueblo de Dios puede ser sorprendentemente mejor.

pie desde Gath, iban delante del rey. 19 Y dijo el rey á Ittai Getheo: ¿Para qué vienes tú también con nosotros? vuélvete y quédate con el rey; porque tú eres extranjero, y desterrado también de tu lugar. 20 ¿Ayer viniste, y téngote de hacer hoy que mudes lugar para ir con nosotros? Yo voy como voy: tú vuélvete, y haz volver á tus hermanos; en ti haya misericordia y verdad. 21 Y respondió Ittai al rey, diciendo: Vive Dios, y vive mi señor el rey, que, ó para muerte ó para vida, donde mi señor el rey estuviere, allí estará también tu siervo. 22 Entonces David dijo á Ittai: Ven pues, y pasa. Y pasó Ittai Getheo, y todos sus hombres, y toda su familia. 23 Y todo el país lloró en alta voz; pasó luego toda la gente el torrente de Cedrón; asimismo pasó el rey, y todo el pueblo pasó, al camino que va al desierto. 24 Y he aquí, también iba Sadoc, y con él todos los Levitas que llevaban el arca del pacto de Dios; y asentaron el arca del pacto de Dios. Y subió Abiathar después que hubo acabado de salir de la ciudad todo el pueblo. 25 Pero dijo el rey á Sadoc: Vuelve el arca de Dios á la ciudad; que si yo hallare gracia en los ojos de Jehová, él me volverá,

y me hará ver á ella y á su tabernáculo: 26 Y si dijere: No me agradas: aquí estoy, haga de mí lo que bien le pareciere. 27 Dijo aún el rey á Sadoc sacerdote: ¿No eres tú el vidente? Vuélvete en paz á la ciudad; y con vosotros vuestros dos hijos, tu hijo Ahimaas, y Jonathán hijo de Abiathar. 28 Mirad, yo me detendré en los campos del desierto, hasta que venga respuesta de vosotros que me dé aviso. 29 Entonces Sadoc y Abiathar volvieron el arca de Dios á Jerusalem; y estuviéronse allá. 30 Y David subió la cuesta de las olivas; y subióla llorando, llevando la cabeza cubierta, y los pies descalzos. También todo el pueblo que tenía consigo cubrió cada uno su cabeza, y subieron llorando así como subían. 31 Y dieron aviso á David, diciendo: Achitophel está entre los que conspiraron con Absalom. Entonces dijo David: Entontece ahora, oh Jehová, el consejo de Achitophel. 32 Y como David llegó á la cumbre *del monte* para adorar allí á Dios, he aquí Husai Arachîta que le salió al encuentro, trayendo rota su ropa, y tierra sobre su cabeza. 33 Y díjole David: Si pasares conmigo, serme has de carga; 34 Mas si volvieres á la ciudad, y

15:23 *El torrente de Cedrón* – La salida de David de Jerusalén tiene muchas similitudes con Cristo cuando cruzó el torrente de Cedrón y subió al monte de los Olivos (15:30) y yendo a su muerte, rodeado por unos pocos seguidores fieles que habían prometido seguirlo hasta la muerte (15:21 = Mateo 26:35). El apoyo que tenía David dentro de la directiva de Jerusalén apunta hacia el apoyo de José y Nicodemo a Cristo al tiempo en que recibió traición y rechazo final.

16:2 Esta inesperada gracia formó la base del Salmo 23, donde David se maravilla de la bondad de Dios al proveerle en el desierto un festejo al mismo tiempo en que parecía que estaba caminando en el valle de la sombra de la muerte. Algunas veces Dios también hace cosas como ésta en nuestra vida; su gracia irrumpe en las tinieblas de una situación.

dijeres á Absalom: Rey, yo seré tu siervo; como hasta aquí he sido siervo de tu padre, así seré ahora siervo tuyo, entonces tú me disiparás el consejo de Achitophel. ³⁵ ¿No estarán allí contigo Sadoc y Abiathar sacerdotes? Por tanto, todo lo que oyeres en la casa del rey, darás aviso de ello á Sadoc y á Abiathar sacerdotes. ³⁶ Y he aquí que están con ellos sus dos hijos, Ahimaas el de Sadoc, y Jonathán el de Abiathar: por mano de ellos me enviaréis *aviso de* todo lo que oyereis. ³⁷ Así se vino Husai amigo de David á la ciudad; y Absalom entró en Jerusalem.

16

Y COMO David pasó un poco de la cumbre *del monte*, he aquí Siba, el criado de Mephi-boseth, que lo salía á recibir con un par de asnos enalbardados, y sobre ellos doscientos panes, y cien hilos de pasas, y cien *panes de higos* secos, y un cuero de vino. ² Y dijo el rey á Siba: ¿Qué es esto? Y Siba respondió: Los asnos son para la familia del rey, en que suban; los panes y la pasa para los criados, que coman; y el vino, para que beban los que se cansaren en el desierto. ³ Y dijo el rey: ¿Dónde está el hijo de tu señor? Y Siba respondió al rey: He aquí él se ha quedado en Jerusalem, porque ha dicho: Hoy me devolverá la casa

de Israel el reino de mi padre. ⁴ Entonces el rey dijo á Siba: He aquí, sea tuyo todo lo que tiene Mephi-boseth. Y respondió Siba inclinándose: Rey señor mío, halle yo gracia delante de ti. ⁵ Y vino el rey David hasta Bahurim: y he aquí, salía uno de la familia de la casa de Saúl, el cual se llamaba Semei, hijo de Gera; y salía maldiciendo, ⁶ Y echando piedras contra David, y contra todos los siervos del rey David: y todo el pueblo, y todos los hombres valientes estaban á su diestra y á su siniestra. ⁷ Y decía Semei, maldiciéndole: Sal, sal, varón de sangres, y hombre de Belial: ⁸ Jehová te ha dado el pago de toda la sangre de la casa de Saúl, en lugar del cual tú has reinado: mas Jehová ha entregado el reino en mano de tu hijo Absalom; y hete aquí *sorprendido* en tu maldad, porque eres varón de sangres. ⁹ Entonces Abisai hijo de Sarvia dijo al rey: ¿Por qué maldice este perro muerto á mi señor el rey? Yo te ruego que me dejes pasar, y quitaréle la cabeza. ¹⁰ Y el rey respondió: ¿Qué tengo yo con vosotros, hijos de Sarvia? El maldice así, porque Jehová le ha dicho que maldiga á David: ¿quién pues le dirá: Por qué lo haces así? ¹¹ Y dijo David á Abisai y á todos sus siervos: He aquí, mi hijo que ha salido de mis entrañas, acecha á mi vida: ¿cuánto más ahora un hijo de Benjamín? Dejad-

16:10 Simeí era un hombre malvado que odiaba a David siervo de Dios. Dios le dijo que maldijera a David. Después, Simeí se arrepiente y reconoce que al hacer esto ha pecado (2 Sam.19:20). Y aunque David reconoció que Dios le había dicho a Simeí que lo maldijera, David le dice a Salomón que no tenga a Simeí por “inocente” debido a cómo lo había maldecido (1 Reyes 2:9). De este modo, un hombre es animado por Dios a hacer algo malo contra aquel en que él ha puesto su corazón.

le que maldiga, que Jehová se lo ha dicho. ¹² Quizá mirará Jehová á mi aflicción, y me dará Jehová bien por sus maldiciones de hoy. ¹³ Y como David y los suyos iban por el camino, Semei iba por el lado del monte delante de él, andando y maldiciendo, y arrojando piedras delante de él, y esparciendo polvo. ¹⁴ Y el rey y todo el pueblo que con él estaba, llegaron fatigados, y descansaron allí. ¹⁵ Y Absalom y todo el pueblo, los varones de Israel, entraron en Jerusalem, y con él Achitophel. ¹⁶ Y acació luego, que como Husai Arachîta amigo de David hubo llegado á Absalom, díjole Husai: Viva el rey, viva el rey. ¹⁷ Y Absalom dijo á Husai: ¿Este es tu agradecimiento para con tu amigo? ¿por qué no fuiste con tu amigo? ¹⁸ Y Husai respondió á Absalom: No: antes al que eligiere Jehová y este pueblo y todos los varones de Israel, de aquél seré yo, y con aquél quedaré. ¹⁹ ¿Y á quién había yo de servir? ¿no es á su hijo? Como he servido delante de tu

padre, así seré delante de ti. ²⁰ Entonces dijo Absalom á Achitophel: Consultad qué haremos. ²¹ Y Achitophel dijo á Absalom: Entra á las concubinas de tu padre, que él dejó para guardar la casa; y todo el pueblo de Israel oirá que te has hecho aborrecible á tu padre, y así se esforzarán las manos de todos los que *están* contigo. ²² Entonces pusieron una tienda á Absalom sobre el terrado, y entró Absalom á las concubinas de su padre, en ojos de todo Israel. ²³ Y el consejo que daba Achitophel en aquellos días, era como si consultaran la palabra de Dios. Tal era el consejo de Achitophel, así con David como con Absalom.

17

ENTONCES Achitophel dijo á Absalom: Yo escogeré ahora doce mil hombres, y me levantaré, y seguiré á David esta noche; ² Y daré sobre él cuando él estará cansado y flaco de manos: lo atemorizaré, y todo el pueblo que está con él huirá,

16:18 Éste es uno de los varios ejemplos bíblicos de una falsedad que se dice de una manera vaga y ambigua a fin de salvar la vida de otros. Véase 17:20.

16:21 Ahitofel era el abuelo de Betsabé (11:3 compare con 23:34); su incapacidad para perdonar a David, a pesar de su evidente arrepentimiento y la bendición divina del matrimonio, lo condujo a una amargura que lo llevó a la muerte.

16:22 Por esto podemos deducir que David yació con Betsabé en ese mismo lugar en la azotea. Esto es significativo ya que muestra cómo exactamente el pensamiento conduce a la acción. Los pensamientos de David en ese lugar se tradujeron en esa acción misma, precisamente en la misma ubicación física. La azotea es también un lugar de oración, y en esto vemos la naturaleza esquizofrénica de la espiritualidad de David; él fue a orar, y entonces se detuvo al borde de la azotea para observar a Betsabé, con sus manos apoyadas en la verja que rodeaba a la azotea, la que seguramente él habría hecho construir en obediencia a la Ley. Y se dio cuenta de que era el atardecer, y que según el espíritu de la Ley una mujer menstruando debía lavarse y seguir impura hasta el atardecer. En esto vemos la mezcla de la carne y el espíritu que es la raíz de la mayoría de nuestras debilidades. Véase 16:18.

y heriré al rey solo. ³ Así tornaré á todo el pueblo á ti: y cuando ellos hubieren vuelto, (*pues* aquel hombre es el que tú quieres) todo el pueblo estará en paz. ⁴ Esta razón pareció bien á Absalom y á todos los ancianos de Israel. ⁵ Y dijo Absalom: Llama también ahora á Husai Arachîta, para que asimismo oigamos lo que él dirá. ⁶ Y como Husai vino á Absalom, hablóle Absalom, diciendo: Así ha dicho Achitophel; ¿seguiremos su consejo, ó no? Di tú. ⁷ Entonces Husai dijo á Absalom: El consejo que ha dado esta vez Achitophel no es bueno. ⁸ Y añadió Husai: Tú sabes que tu padre y los suyos son hombres valientes, y que están con amargura de ánimo, como la osa en el campo cuando le han quitado los hijos. Además, tu padre es hombre de guerra, y no tendrá la noche con el pueblo. ⁹ He aquí él estará ahora escondido en alguna cueva, ó en otro lugar: y si al principio cayeren algunos *de los tuyos*, oirálo quien lo oyere, y dirá:

El pueblo que sigue á Absalom ha sido derrotado. ¹⁰ Así aun el hombre valiente, cuyo corazón sea como corazón de león, sin duda desmayará: porque todo Israel sabe que tu padre es hombre valiente, y que los que están con él son esforzados. ¹¹ Aconsejo pues que todo Israel se junte á ti, desde Dan hasta Beer-seba, en multitud como la arena que está á la orilla de la mar, y que tú en persona vayas á la batalla. ¹² Entonces le acometeremos en cualquier lugar que pudiere hallarse, y daremos sobre él como cuando el rocío cae sobre la tierra, y ni uno dejaremos de él, y de todos los que con él están. ¹³ Y si se recogiere en *alguna* ciudad, todos los de Israel traerán sogas á aquella ciudad, y la arrastraremos hasta el arroyo, que nunca más parezca piedra de ella. ¹⁴ Entonces Absalom y todos los de Israel dijeron: El consejo de Husai Arachîta es mejor que el consejo de Achitophel. Porque había Jehová ordenado que el acertado

17:11 *En multitud, como la arena que está a la orilla del mar* – El bautismo significa que *ahora* somos la simiente de Abraham, y las bendiciones prometidas se están cumpliendo ahora mismo en nosotros (Hechos 3:27-29). Israel se multiplicó como la arena que hay en la orilla del mar (1 Reyes 4:20), poseyó las puertas de sus enemigos (Deut. 17:2; 18:6); todo era un prototipo de cómo la futura simiente de Abraham también recibiría las bendiciones prometidas en la experiencia mortal de ellos, así como en la beatitud eterna del reino futuro.

17:14 Ahitofel aconsejó a Absalón que atacara y matara al justo rey David sin más demora. Absalón rehusó este consejo. El registro inspirado comenta: “Porque Yahvéh había ordenado que se frustrara el buen consejo de Ahitofel”. ¿Fue realmente un buen consejo? No a los ojos de Dios. Sólo era ‘bueno’ para Absalón desde un punto de vista carnal. Y sin embargo, el registro habla desde la perspectiva de Absalón; habla de algo definitivamente malo como si fuera “bueno” dentro del contexto en que se dio. De este modo, el registro se refiere aquí a los malos pensamientos de los hombres como si fueran correctos. Este principio explica por qué el Nuevo Testamento usa expresiones acerca de demonios para describir las enfermedades mentales, aun cuando los demonios no existen y Dios es todopoderoso.

consejo de Achitophel se frustrara, para que Jehová hiciese venir el mal sobre Absalom. ¹⁵ Dijo luego Husai á Sadoc y á Abiathar sacerdotes: Así y así aconsejó Achitophel á Absalom y á los ancianos de Israel: y de esta manera aconsejé yo. ¹⁶ Por tanto enviad inmediatamente, y dad aviso á David, diciendo: No quedes esta noche en los campos del desierto, sino pasa luego *el Jordán*, porque el rey no sea consumido, y todo el pueblo que con él está. ¹⁷ Y Jonathán y Ahimaas estaban junto á la fuente de Rogel, porque no podían ellos mostrarse viniendo á la ciudad; fué por tanto una criada, y dióles el aviso: y ellos fueron, y noticiáronlo al rey David. ¹⁸ Empero fueron vistos por un mozo, el cual dió cuenta á Absalom: sin embargo los dos se dieron prisa á caminar, y llegaron á casa de un hombre en Bahurim, que tenía un pozo en su patio, dentro del cual se metieron. ¹⁹ Y tomando la mujer *de la casa* una manta, extendiéndola sobre la boca del pozo, y tendió sobre ella

el grano trillado; y no se penetró el negocio. ²⁰ Llegando luego los criados de Absalom á la casa á la mujer, dijéronle: ¿Dónde están Ahimaas y Jonathán? Y la mujer les respondió: Ya han pasado el vado de las aguas. Y como ellos los buscaron y no los hallaron, volviéronse á Jerusalem. ²¹ Y después que ellos se hubieron ido, *estotros* salieron del pozo, y fuéronse, y dieron aviso al rey David; y dijéronle: Levantaos y daos prisa á pasar las aguas, porque Achitophel ha dado tal consejo contra vosotros. ²² Entonces David se levantó, y todo el pueblo que con él estaba, y pasaron el Jordán antes que amaneciese; ni siquiera faltó uno que no pasase el Jordán. ²³ Y Achitophel, viendo que no se había puesto por obra su consejo, enalbardó su asno, y levantóse, y fué á su casa en su ciudad; y después de disponer acerca de su casa, ahorcóse y murió, y fué sepultado en el sepulcro de su padre. ²⁴ Y David llegó á Mahanaim, y Absalom pasó el Jordán con toda la gente de

17:20 *Ya han pasado el vado de las aguas* – El término hebreo es ambiguo; todos ellos estaban sobre el agua en el sentido de que estaban ocultos sobre un pozo (17:18). Véase 16:18.

17:23 Ahitofel era como tantas personas; dan la vida, incluso si no todos lo hacen por medio del suicidio, porque sintió que había fallado, se salió del camino y su poder político pasó a otros. Para aquellos en Cristo, la vida llega a ser valiosa; enumeramos nuestros días con sabiduría (Sal. 90:12). Nosotros ya no tenemos temor al fracaso. Porque en primer lugar sabemos que hay perdón en Cristo; y, en segundo lugar, nos daremos cuenta de que estamos en un viaje, viviendo la vida real del máximo descubrimiento y aventura, capacitados para vivir con los temores que esto nos presenta. El fracaso ya no es un problema para nosotros; porque la meta del reino está siempre delante de nosotros. Nuestros fracasos no son más que inconvenientes temporales, como el bebé que extiende sus manos hacia la lámpara que cuelga del cielo raso, y llora porque no puede alcanzarla. Lo recibimos todo, incluso nuestros pecados, en el espíritu de la cruz; el fracaso máximo que llegó a ser el triunfo supremo de Dios y de la persona espiritual.

Israel. ²⁵ Y Absalom constituyó á Amasa sobre el ejército en lugar de Joab, el cual Amasa fué hijo de un varón de Israel llamado Itra, el cual había entrado á Abigail hija de Naas, hermana de Sarvia, madre de Joab. ²⁶ Y asentó campo Israel con Absalom en tierra de Galaad. ²⁷ Y luego que David llegó á Mahanaim, Sobi hijo de Naas de Rabba de los hijos de Ammon, y Machîr hijo de Ammiel de Lodebar, y Barzillai Galaadita de Rogelim, ²⁸ Trajeron á David y al pueblo que estaba con él, camas, y tazas, y vasijas de barro, y trigo, y cebada, y harina, y *grano* tostado, habas, lentejas, y *garbanzos* tostados, ²⁹ Miel, manteca, ovejas, y quesos de vacas, para que comiesen; porque dijeron: Aquel pueblo está hambriento, y cansado, y tendrá sed en el desierto.

18

DAVID pues revistó el pueblo que tenía consigo, y puso sobre ellos tribunos y centuriones. ² Y consignó la tercera parte del pueblo al mando de Joab, y *otra* tercera al mando de Abisai, hijo de Sarvia, hermano de Joab, y la otra tercera parte al mando de Ittai Getheo. Y dijo el rey al pueblo: Yo también saldré con vosotros. ³ Mas el pueblo dijo: No saldrás; porque si nosotros huyéremos, no harán caso de nosotros; y

aunque la mitad de nosotros muera, no harán caso de nosotros: mas tú ahora vales tanto como diez mil de nosotros. Será pues mejor que tú nos des ayuda desde la ciudad. ⁴ Entonces el rey les dijo: Yo haré lo que bien os pareciere. Y púsose el rey á la entrada de la puerta, mientras salía todo el pueblo de ciento en ciento y de mil en mil. ⁵ Y el rey mandó á Joab y á Abisai y á Ittai, diciendo: Tratad benignamente por amor de mí al mozo Absalom. Y todo el pueblo oyó cuando dió el rey orden acerca de Absalom á todos los capitanes. ⁶ Salió pues el pueblo al campo contra Israel, y dióse la batalla en el bosque de Ephraim; ⁷ Y allí cayó el pueblo de Israel delante de los siervos de David, é hízose allí en aquel día una gran matanza de veinte mil hombres; ⁸ Y derramándose allí el ejército por la haz de toda la tierra, fueron más los que consumió el bosque de los del pueblo, que los que consumió el cuchillo aquel día. ⁹ Y encontróse Absalom con los siervos de David: é iba Absalom sobre un mulo, y el mulo se entró debajo de un espeso y grande alcornoque, y asíósele la cabeza al alcornoque, y quedó entre el cielo y la tierra; pues el mulo en que iba pasó delante. ¹⁰ Y viéndolo uno, avisó á Joab, diciendo: He aquí que he visto á Absalom colgado de un alcornoque. ¹¹ Y Joab respondió

18:3 A David se le describe como el jefe máximo entre diez mil, y sin embargo, así es como lo describe la amiga ilegal de Salomón (Cant. 5:10). Claramente él le había contado todo acerca de su padre David; y ella evidentemente complació a Salomón describiéndolo como semejante a su padre, aun cuando, probablemente, ella nunca había conocido a David. Él buscó una esposa que fuera un padre sustituto más bien que alguien que pudiera servir y ayudar a ir hacia el reino de Dios.

al hombre que le daba la nueva: Y viéndolo tú, ¿por qué no le heriste luego allí *echándole* á tierra? y sobre mí, que te hubiera dado diez *siclos* de plata, y un talabarte. ¹² Y el hombre dijo á Joab: Aunque me importara en mis manos mil *siclos* de plata, no extendiera yo mi mano contra el hijo del rey; porque nosotros lo oímos cuando el rey te mandó á ti y á Abisai y á Ittai, diciendo: Mirad que ninguno toque en el joven Absalom. ¹³ Por otra parte, habría yo hecho traición contra mi vida (pues que al rey nada se le esconde), y tú mismo estarías en contra. ¹⁴ Y respondió Joab: No es razón que yo te ruegue. Y tomando tres dardos en sus manos, hincólos en el corazón de Absalom, que aun estaba vivo en medio del alcornoque. ¹⁵ Cercándolo luego diez mancebos escuderos de Joab, hirieron á Absalom, y acabáronle. ¹⁶ Entonces Joab tocó la corneta, y el pueblo se volvió de seguir á Israel, porque Joab detuvo al pueblo. ¹⁷ Tomando después á Absalom, echáronle en un gran hoyo en el bosque, y levantaron sobre él un muy grande montón de piedras; y todo Israel huyó, cada uno á sus estancias. ¹⁸ Y había Absalom en su vida tomado y levantádose una columna, la cual está en el valle del rey; porque había dicho: Yo no tengo hijo que conserve la memoria de mi nombre. Y llamó aquella columna de su nombre: y así

se llamó el Lugar de Absalom, hasta hoy. ¹⁹ Entonces Ahimaas hijo de Sadoc dijo: ¿Correré ahora, y daré las nuevas al rey de como Jehová ha defendido su causa de la mano de sus enemigos? ²⁰ Y respondió Joab: Hoy no llevarás las nuevas: las llevarás otro día: no darás hoy la nueva, porque el hijo del rey es muerto. ²¹ Y Joab dijo á Cusi: Ve tú, y di al rey lo que has visto. Y Cusi hizo reverencia á Joab, y corrió. ²² Entonces Ahimaas hijo de Sadoc tornó á decir á Joab: Sea lo que fuere, yo correré ahora tras Cusi. Y Joab dijo: Hijo mío, ¿para qué has tú de correr, pues que no hallarás premio por las nuevas? ²³ Mas *él respondió*: Sea lo que fuere, yo correré. Entonces le dijo: Corre. Corrió pues Ahimaas por el camino de la llanura, y pasó delante de Cusi. ²⁴ Estaba David á la sazón sentado entre las dos puertas; y el atalaya había ido al terrado de sobre la puerta en el muro, y alzando sus ojos, miró, y vió á uno que corría solo. ²⁵ El atalaya dió luego voces, é hizolo saber al rey. Y el rey dijo: Si es solo, buenas nuevas trae. En tanto que él venía acercándose, ²⁶ Vió el atalaya otro que corría; y dió voces el atalaya al portero, diciendo: He aquí *otro* hombre que corre solo. Y el rey dijo: Éste también es mensajero. ²⁷ Y el atalaya volvió á decir: Paréceme el correr del primero como el correr de Ahimaas hijo de Sadoc.

18:27 *Él es un buen hombre, y viene con buenas nuevas* – Ésta es la clase de comentario que podría expresar alguien en la posición de David, y tiene total credibilidad psicológica. Esta clase de cosa nos da plena confianza de que la Biblia es verdaderamente el registro inspirado de las palabras literales habladas por personas hace miles de años. Lo que dice David aquí es típico de nuestra tendencia humana de vincular

Y respondió el rey: Ese es hombre de bien, y viene con buena nueva. 28 Entonces Ahimaas dijo en alta voz al rey: Paz. E inclinóse á tierra delante del rey, y dijo: Bendito sea Jehová Dios tuyo, que ha entregado á los hombres que habían levantado sus manos contra mi señor el rey. 29 Y el rey dijo: ¿El mozo Absalom tiene paz? Y Ahimaas respondió: Vi yo un grande alboroto cuando envié Joab al siervo del rey y á mí tu siervo; mas no sé qué era. 30 Y el rey dijo: Pasa, y ponte allí. Y él pasó, y paróse. 31 Y luego vino Cusi, y dijo: Reciba nueva mi señor el rey, que hoy Jehová ha defendido tu causa de la mano de todos los que se habían levantado contra ti. 32 El rey entonces dijo á Cusi: ¿El mozo Absalom tiene paz? Y Cusi respondió: Como aquel mozo sean los enemigos de mi señor el rey, y todos los que se levantan contra ti para mal. 33 Entonces el

rey se turbó, y subióse á la sala de la puerta, y lloró; y yendo, decía así: ¡Hijo mío Absalom, hijo mío, hijo mío Absalom! ¡Quién me diera que muriera yo en lugar de ti, Absalom, hijo mío, hijo mío!

19

YDIERON aviso á Joab: He aquí el rey llora, y hace duelo por Absalom. 2 Y volvióse aquel día la victoria en luto para todo el pueblo; porque oyó decir el pueblo aquel día que el rey tenía dolor por su hijo. 3 Entróse el pueblo aquel día en la ciudad escondidamente, como suele entrar á escondidas el pueblo avergonzado que ha huído de la batalla. 4 Mas el rey, cubierto el rostro, clamaba en alta voz: ¡Hijo mío Absalom, Absalom, hijo mío, hijo mío! 5 Y entrando Joab en casa al rey, díjole: Hoy has avergonzado el rostro de todos tus siervos, que han

la naturaleza del mensajero con el mensaje. La buena nueva del evangelio debe estar relacionada con la ‘bondad’ del mensajero. La palabra griega *evangelion* traducida como ‘evangelio’ significa estrictamente ‘buenas nuevas que se están transmitiendo’; por ejemplo, las buenas nuevas de una victoria fueron llevadas por corredores a la ciudad capital. Refleja la idea hebrea de llevar noticias, y las buenas nuevas que vemos aquí. Una vez que se ha propagado y todos se han enterado, cesaba de ser *evangelion*; ya no eran noticias que se necesitaba dar a conocer. Pero en esa ocasión en que había una *urgencia especial* de transmitirla, era *evangelion*. Éste debe ser el espíritu de nuestra propagación de las noticias a cerca de Cristo; semejante proclamación no es lo mismo que una disertación o mencionar indiferentemente datos a alguien. Semejante disertación no busca resultados; mientras que el heraldo de Dios tiene una urgencia y sofocamiento por entregar su mensaje. Debe haber pasión y entusiasmo en nosotros por el mensaje de Cristo y su reino.. Más que temer por un exceso de emocionalismo es la seca y fría declaración de datos que carece de corazón o alma. El peligro en que está el hombre, la salvación en Cristo... estas cosas no pueden significar tan poco para nosotros que no podamos sentir calor o pasión dentro de nosotros cuando hablamos de ellas. Recordemos lo entusiastas que eran los primeros predicadores al dar testimonio, al punto que se pensaba que estaban ebrios. Nosotros hemos de estar insistentemente inculcando nuestras buenas nuevas a los demás; evangelizando.

hoy librado tu vida, y la vida de tus hijos y de tus hijas, y la vida de tus mujeres, y la vida de tus concubinas, ⁶ Amando á los que te aborrecen, y aborreciendo á los que te aman: porque hoy has declarado que nada te importan tus príncipes y siervos; pues hoy echo de ver que si Absalom viviera, bien que nosotros todos estuviéramos hoy muertos, entonces te contentaras. ⁷ Levántate pues ahora, y sal fuera, y halaga á tus siervos: porque juro por Jehová, que si no sales, ni aun uno quede contigo esta noche; y de esto te pesará más que de todos los males que te han sobrevenido desde tu mocedad hasta ahora. ⁸ Entonces se levantó el rey, y sentóse á la puerta; y fué declarado á todo el pueblo, diciendo: He aquí el rey está sentado á la puerta. Y vino todo el pueblo delante del rey; mas Israel había huído, cada uno á sus estancias. ⁹ Y todo el pueblo porfiaba en todas las tribus de Israel, diciendo: El rey nos ha librado de

mano de nuestros enemigos, y él nos ha salvado de mano de los Filisteos; y ahora había huído de la tierra por miedo de Absalom. ¹⁰ Y Absalom, á quien habíamos ungido sobre nosotros, es muerto en la batalla. ¿Por qué pues os estáis ahora quedos en orden á hacer volver al rey? ¹¹ Y el rey David envió á Sadoc y á Abiathar sacerdotes, diciendo: Hablad á los ancianos de Judá y decidles: ¿Por qué seréis vosotros los postreros en volver el rey á su casa, ya que la palabra de todo Israel ha venido al rey *de volverle* á su casa? ¹² Vosotros sois mis hermanos; mis huesos y mi carne sois: ¿por qué pues seréis vosotros los postreros en volver al rey? ¹³ Asimismo diréis á Amasa: ¿No eres tú también hueso mío y carne mía? Así me haga Dios, y así me añada, si no fueres general del ejército delante de mí para siempre, en lugar de Joab. ¹⁴ Así inclinó el corazón de todos los varones de Judá, como *el* de un solo hombre, para que

19:6 Material apropiado para David se aplica directamente a todos los creyentes en el Nuevo Testamento, poniéndolo de este modo como un ejemplo y modelo realista para nosotros más bien que tan sólo una figura histórica. El comentario de Joab sobre el modo en que David amaba a sus enemigos fue puesto de este modo por Jesús como un ejemplo para cada uno de nosotros (Mateo 5:44). Y sin embargo, David sólo vino a ser tan bondadoso e indulgente debido a su experiencia por el perdón de Dios a él en relación con el incidente con Betsabé. Tal como Dios no culpó de iniquidad a David por esto (Sal. 32:2), así David no ‘culpó de iniquidad’ a Simei por maldecirlo, y no ordenó una justa sentencia de muerte contra ese hombre (19:19, 21). Note que Simei usa exactamente las mismas palabras que usó David en *su* arrepentimiento: “He pecado” (19:20).

19:11 La frase “*Nosotros somos los huesos y carne [de Cristo]*” (Efe. 5:32) es una directa alusión al modo en que David llamó a los hombres de Judá *que no estaban entusiasmados por su regreso en gloria*: “mis huesos y mi carne”. ¿Cuánto más íntimamente podemos entonces sentirnos por Cristo, nosotros los que estamos bautizados en su cuerpo y que aguardamos ardientemente su regreso?

19:14 *Inclinó el corazón de todos los hombres de Judá* – Véase 15:13.

enviasen á decir al rey: Vuelve tú, y todos tus siervos. ¹⁵ Volvió pues el rey, y vino hasta el Jordán. Y Judá vino á Gilgal, á recibir al rey y pasarlo el Jordán. ¹⁶ Y Semei hijo de Gera, hijo de Benjamín, que era de Bahurim, dióse prisa á venir con los hombres de Judá á recibir al rey David; ¹⁷ Y con él venían mil hombres de Benjamín; asimismo Siba criado de la casa de Saúl, con sus quince hijos y sus veinte siervos, los cuales pasaron el Jordán delante del rey. ¹⁸ Atravesó después la barca para pasar la familia del rey, y para hacerlo que le pluguiera. Entonces Semei hijo de Gera se postró delante del rey cuando él había pasado el Jordán. ¹⁹ Y dijo al rey: No me impute mi señor iniquidad, ni tengas memoria de los males que tu siervo hizo el

día que mi señor el rey salió de Jerusalem, para guardarlos el rey en su corazón; ²⁰ Porque yo tu siervo conozco haber pecado, y he venido hoy el primero de toda la casa de José, para descender á recibir á mi señor el rey. ²¹ Y Abisai hijo de Sarvia respondió y dijo: ¿No ha de morir por esto Semei, que maldijo al ungido de Jehová? ²² David entonces dijo: ¿Qué tenéis vosotros conmigo, hijos de Sarvia, que me habéis de ser hoy adversarios? ¿ha de morir hoy alguno en Israel? ¿no conozco yo que hoy soy rey sobre Israel? ²³ Y dijo el rey á Semei: No morirás. Y el rey se lo juró. ²⁴ También Mephiboseth hijo de Saúl descendió á recibir al rey: no había lavado sus pies, ni había cortado su barba, ni tampoco había lavado sus vestidos, desde el día

19:22 Éste es un ejemplo de cuando leemos que el Rey de Israel tenía un ser humano que era un adversario [Heb. *Satan*, aquí la versión Septuaginta en griego usa *diabolos*]. Hay otros ejemplos parecidos en 1 Sam. 29:4; 1 Reyes 5:4; 11:14, 23, 25. Enfrentamos una sencilla elección: si creemos que toda referencia a ‘Satanás’ o ‘Diablo’ se refiere a un ser maligno cósmico, entonces tenemos que suponer que esta gente no eran personas en absoluto, y que incluso hombres buenos como David eran malignos. La lectura seguramente mucho más natural de estos pasajes es que ‘Satanás’ es simplemente una palabra que significa ‘adversario’, y puede aplicarse a personas [buenas y malas], e incluso a Dios mismos – como palabra no conlleva ningún significado siniestro y peyorativo. Algunas veces se usa esta idea para describir a nuestro mayor adversario, es decir, nuestro propio pecado, y a veces a sistemas o imperios completos que se levantan en oposición al pueblo de Dios y personifican a la pecaminosidad y al mal. Pero parece obvio que es un enfoque curioso de la lectura bíblica al insistir que dondequiera que encontramos estas palabras ‘Satanás’ y ‘Diablo’, hemos de entenderlas como referencias un ser sobrenatural personal. Véase 24:1.

19:23 David generosamente pasó por alto las maldiciones de Simeí, prometiéndole que no moriría a causa de lo que hizo (16:10, 11). Pero no mantuvo ese nivel de gracia hasta el final: posteriormente pidió a Salomón que se asegurara que Simeí fuese muerto por ese incidente (1 Reyes 2:8, 9). Quizás fueron las palabras de Simeí que tanto rompieron el corazón de David que después escribió: “Por cuanto no se acordó de hacer misericordia, y persiguió al hombre afligido y menesteroso... y amó la maldición, que ésta caiga sobre él; y como no quiso la bendición, que ésta se aleje de él. Y se vistió de maldición como si fuera su vestimenta...” (Sal. 109:16-18).

que el rey salió hasta el día que vino en paz. ²⁵ Y luego que vino él á Jerusalem á recibir al rey, el rey le dijo: Mephi-boseth, ¿por qué no fuiste conmigo? ²⁶ Y él dijo: Rey señor mío, mi siervo me ha engañado; pues había tu siervo dicho: Enalbardaré un asno, y subiré en él, é iré al rey; porque tu siervo es cojo. ²⁷ Empero él revolvió á tu siervo delante de mi señor el rey; mas mi señor el rey es como un ángel de Dios: haz pues lo que bien te pareciere. ²⁸ Porque toda la casa de mi padre era digna de muerte delante de mi señor el rey, y tú pusiste á tu siervo entre los convidados de tu mesa. ¿Qué derecho pues tengo aún para quejarme más contra el rey? ²⁹ Y el rey le dijo: ¿Para qué hablas más palabras? Yo he determinado que tú y Siba partáis las tierras. ³⁰ Y Mephi-boseth dijo al rey: Y aun tómelas él todas, pues que mi señor el rey ha vuelto en paz á su casa. ³¹ También Barzillai Galaadita descendió de Rogelim, y pasó el Jordán con el rey, para acompañarle de la otra parte del Jordán. ³² Y era Barzillai muy viejo, de ochenta años, el cual había dado provisión al rey cuando estaba en Mahanaim, porque era hombre muy rico. ³³ Y el rey dijo á Barzillai: Pasa conmigo,

y yo te daré de comer conmigo en Jerusalem. ³⁴ Mas Barzillai dijo al rey: ¿Cuántos son los días del tiempo de mi vida, para que yo suba con el rey á Jerusalem? ³⁵ Yo soy hoy día de edad de ochenta años, que ya no haré diferencia entre lo bueno y lo malo: ¿tomará gusto ahora tu siervo en lo que comiere ó bebiere? ¿oiré más la voz de los cantores y de las cantoras? ¿para qué, pues, sería aún tu siervo molesto á mi señor el rey? ³⁶ Pasará tu siervo un poco el Jordán con el rey: ¿por qué me ha de dar el rey tan grande recompensa? ³⁷ Yo te ruego que dejes volver á tu siervo, y que muera en mi ciudad, junto al sepulcro de mi padre y de mi madre. He aquí tu siervo Chimham; que pase él con mi señor el rey, y hazle lo que bien te pareciere. ³⁸ Y el rey dijo: Pues pase conmigo Chimham, y yo haré con él como bien te parezca: y todo lo que tú pidieres de mí, yo lo haré. ³⁹ Y todo el pueblo pasó el Jordán: y luego que el rey hubo también pasado, el rey besó á Barzillai, y bendíjolo; y él se volvió á su casa. ⁴⁰ El rey entonces pasó á Gilgal, y con él pasó Chimham; y todo el pueblo de Judá, con la mitad del pueblo de Israel, pasaron al rey. ⁴¹ Y he aquí todos los varones de Israel

19:28 Ser invitado a sentarse en la mesa del Rey es ciertamente un honor; nosotros tenemos esta invitación para partir el pan con Jesús el Rey.

19:35 Incluso en el escepticismo de Eclesiastés, escrito en la última parte de la vida de Salomón, él sigue usando palabras y frases que tienen su raíz en su padre David; por ej., su descripción de mujeres como trampas en Ecle. 7:26 recuerda cómo su padre trataba con mujeres que eran una trampa (1 Sam. 18:21); su descripción completa de la vejez en Ecle. 12 se basa en la experiencia de su padre con Barzilai aquí. El simple argumento es que la influencia que tenemos sobre nuestros hijos continuará durante toda su vida, incluso en su vejez.

vinieron al rey, y le dijeron: ¿Por qué los hombres de Judá, nuestros hermanos, te han llevado, y han hecho pasar el Jordán al rey y á su familia, y á todos los varones de David con él? ⁴² Y todos los varones de Judá respondieron á todos los de Israel: Porque el rey es nuestro pariente. Mas ¿por qué os enojáis vosotros de eso? ¿hemos nosotros comido algo del rey? ¿hemos recibido de él algún don? ⁴³ Entonces respondieron los varones de Israel, y dijeron á los de Judá: Nosotros tenemos en el rey diez partes, y en el mismo David más que vosotros: ¿por qué pues nos habéis tenido en poco? ¿no hablamos nosotros primero en volver á nuestro rey? Y el razonamiento de los varones de Judá fué más fuerte que el de los varones de Israel.

20

YACAECIÓ estar allí un hombre perverso que se llamaba Seba, hijo de Bichri, hombre de Benjamín, el cual tocó la corneta, y dijo: No tenemos nosotros parte en David, ni heredad en el hijo de Isaí: Israel, ¡cada uno á sus estancias! ² Así se

fueron de en pos de David todos los hombres de Israel, y seguían á Seba hijo de Bichri: mas los de Judá fueron adheridos á su rey, desde el Jordán hasta Jerusalem. ³ Y luego que llegó David á su casa en Jerusalem, tomó el rey las diez mujeres concubinas que había dejado para guardar la casa, y púsolas en una casa en guarda, y dióles de comer: pero nunca más entró á ellas, sino que quedaron encerradas hasta que murieron en viudez de por vida. ⁴ Después dijo el rey á Amasa: Júntame los varones de Judá para dentro de tres días, y hállate tú aquí presente. ⁵ Fué pues Amasa á juntar á Judá; pero detúvose más del tiempo que le había sido señalado. ⁶ Y dijo David á Abisai: Seba hijo de Bichri nos hará ahora más mal que Absalom: toma pues tú los siervos de tu señor, y ve tras él, no sea que halle las ciudades fortificadas, y se nos vaya de delante. ⁷ Entonces salieron en pos de él los hombres de Joab, y los Ceretheos y Peletheos, y todos los valientes: salieron de Jerusalem para ir tras Seba hijo de Bichri. ⁸ Y estando ellos cerca de la grande peña que está en

20:2 *Todos los hombre de Judá dejaron de seguir* – Véase 15:3.

20:5 Así como Samuel se tardó más tiempo de lo que esperaba Saúl (1 Sam. 13:8), así Amasa “se tardó más tiempo del que [David] le había señalado”. Las circunstancias se repiten en nuestra vida y también entre nuestras experiencias y las de personajes de la historia bíblica. Por medio de sus ángeles, Dios está desarrollando un guión para nosotros, de manera que potencialmente estemos capacitados para ver que Dios está enseñándonos por medio de la repetición y mediante la re-estructuración de las circunstancias, en diferentes contextos para ver si realmente hemos aprendido la lección planeada. Por esto aprendemos que no estamos en manos de un destino incierto, sino más bien hay significado apegado a cada acontecimiento, incluso si no podemos discernirlo inmediatamente; y quizás en algunos casos finalmente sólo lo discerniremos en el reino.

20:8 Pareció que la espada del costado de Joab se le cayó accidentalmente cuando se acercó a Amasa par saludarlo; pero, por supuesto, fue a propósito. A veces la Biblia,

Gabaón, salióles Amasa al encuentro. Ahora bien, la vestidura que Joab tenía sobrepuesta estábale ceñida, y sobre ella el cinto de una daga pegada á sus lomos en su vaina, de la que así como él avanzó, cayóse aquella. ⁹ Entonces Joab dijo á Amasa: ¿Tienes paz, hermano mío? Y tomó Joab con la diestra la barba de Amasa, para besarlo. ¹⁰ Y como Amasa no se cuidó de la daga que Joab en la mano tenía, hirióle éste con ella en la quinta *costilla*, y derramó sus entrañas por tierra, y cayó muerto sin darle segundo golpe. Después Joab y su hermano Abisai fueron en seguimiento de Seba hijo de Bichri. ¹¹ Y uno de los criados de Joab se paró junto á él, diciendo: Cualquiera que amare á Joab y á David vaya en pos de Joab. ¹² Y Amasa se había revolcado en la sangre en mitad del camino: y viendo aquel hombre que todo el pueblo se paraba, apartó á Amasa del camino al campo, y echó sobre él una vestidura, porque veía

que todos los que venían se paraban junto á él. ¹³ Luego, pues, que fué apartado del camino, pasaron todos los que seguían á Joab, para ir tras Seba hijo de Bichri. ¹⁴ Y él pasó por todas las tribus de Israel hasta Abel y Beth-maachâ y todo Barim: y juntáronse, y siguiéronlo también. ¹⁵ Y vinieron y cercáronlo en Abel de Beth-maachâ, y pusieron baluarte contra la ciudad; y puesto que fué al muro, todo el pueblo que estaba con Joab trabajaba por derribar la muralla. ¹⁶ Entonces una mujer sabia dió voces en la ciudad, *diciendo*: Oid, oid; ruégoos que digáis á Joab se llegue á acá, para que yo hable con él. ¹⁷ Y como él se acercó á ella, dijo la mujer: ¿Eres tú Joab? Y él respondió: Yo soy. Y ella le dijo: Oye las palabras de tu sierva. Y él respondió: Oigo. ¹⁸ Entonces tornó ella á hablar, diciendo: Antiguamente solían hablar, diciendo: Quien preguntare, pregunte en Abel: y así concluían. ¹⁹ Yo soy de las pacíficas y fieles

como en este caso, consigna situaciones conforme a cómo las ven los hombres, más bien que cómo definitivamente son en realidad. Esto nos ayuda a entender partes de la Biblia aparentemente no científicas, por ej., atribuir las enfermedades mentales a 'demonios' en el Nuevo Testamento.

20:10 *Amasa no se cuidó de la espada* – Los conductores pueden ver la colisión que viene, pero no viran al instante; hay una falta de cognición en algún punto de la psique humana. A veces los pilotos despegan sabiendo que sus alas están congeladas, y se estrellan. Amasa vio la espada y debe haber visto la posibilidad de la muerte, pero no tuvo la debida percepción de ello. Sansón debe haber sabido, en cierto nivel, lo que haría Dalila. Jesús también era humano, y sabía desde el principio lo que haría Judas, y sin embargo, sintió y actuó como si no hubiera tenido percepción de ello. Pero el género humano se halla en amnesia parcial, en algún lugar, de algún modo, fallamos al no reconocer lo obvio. Asimismo con la cercanía del regreso del Señor, con la urgencia de nuestra tarea de testificar, con la evidente necesidad de seguir la palabra de Dios, esta falta de percepción muy a menudo entra en juego. Realmente deberíamos orar, vehementemente, para abrir corazones, ojos y vidas obedientes antes de nuestra lectura diaria.

de Israel: y tú procuras destruir una ciudad que es madre de Israel: ¿por qué destruyes la heredad de Jehová? ²⁰ Y Joab respondió, diciendo: Nunca tal, nunca tal me acontezca, que yo destruya ni deshaga. ²¹ La cosa no es así: mas un hombre del monte de Ephraim, que se llama Seba hijo de Bichri, ha levantado su mano contra el rey David: entregad á ése solamente, y me iré de la ciudad. Y la mujer dijo á Joab: He aquí su cabeza te será echada desde el muro. ²² La mujer fué luego á todo el pueblo con su sabiduría; y ellos cortaron la cabeza á Seba hijo de Bichri, y echáronla á Joab. Y él tocó la corneta, y esparciéronse de la ciudad, cada uno á su estancia. Y Joab se volvió al rey á Jerusalem. ²³ Así quedó Joab sobre todo el ejército de Israel; y Benaía hijo de Joiada sobre los Ceretheos y Peletheos; ²⁴ Y Adoram sobre los tributos; y Josaphat hijo de Ahillud, el canciller; ²⁵ Y Seba, escriba; y Sadoc y Abiathar, sacerdotes; é Ira Jaireo fué un jefe principal cerca de David. ²⁶

21

Y EN los días de David hubo hambre por tres años consecutivos. Y David consultó á Jehová, y Jehová le dijo: Es por Saúl, y por

aquella casa de sangre; porque mató á los Gabaonitas. ² Entonces el rey llamó á los Gabaonitas, y hablóles. (Los Gabaonitas no eran de los hijos de Israel, sino del residuo de los Amorreos, á los cuales los hijos de Israel habían hecho juramento: mas Saúl había procurado matarlos con motivo de celo por los hijos de Israel y de Judá.) ³ Dijo pues David á los Gabaonitas: ¿Qué os haré, y con qué expiaré para que bendigáis á la heredad de Jehová? ⁴ Y los Gabaonitas le respondieron: No tenemos nosotros querrela sobre plata ni sobre oro con Saúl y con su casa: ni queremos que muera hombre de Israel. Y él les dijo: Lo que vosotros dijereis os haré. ⁵ Y ellos respondieron al rey: De aquel hombre que nos destruyó, y que maquinó contra nosotros, para extirparnos sin dejar *nada de nosotros* en todo el término de Israel; ⁶ Dénsenos siete varones de sus hijos, para que los ahorquemos á Jehová en Gabaa de Saúl, el escogido de Jehová. Y el rey dijo: Yo los daré. ⁷ Y perdonó el rey á Mephi-boseth, hijo de Jonathán, hijo de Saúl, por el juramento de Jehová que hubo entre ellos, entre David y Jonathán hijo de Saúl. ⁸ Mas tomó el rey dos hijos de Rispa hija de Aja, los cuales ella había parido á Saúl, *á saber*, á

20:24 *Los hombres sujetos a trabajos forzados* – 1 Reyes 12:4.

21:1 *Hubo hambruna* – La gente inocente sufrió debido a los pecados de otros. Es por eso que mueren los bebés y por qué todos sufrimos como resultado del pecado de Adán. La maldad del pecado se halla en gran medida en el efecto que tiene sobre los demás. Dios no obligará a la gente a que no peque, porque le ha dado a la humanidad genuino libre albedrío; y por causa de esto, no protegerá a otros de las consecuencias del pecado, porque no se puede separar al pecado de sus consecuencias; el pecado es la consecuencia del pecado.

Armoni y á Mephi-boseth; y cinco hijos de Michâl hija de Saúl, los cuales ella había parido á Adriel, hijo de Barzillai Molathita; ⁹ Y entrególos en manos de los Gabaonitas, y ellos los ahorcaron en el monte delante de Jehová: y murieron juntos aquellos siete, los cuales fueron muertos en el tiempo de la siega, en los primeros días, en el principio de la siega de las cebadas. ¹⁰ Tomando luego Rispa hija de Aja un saco, tendióselo sobre un peñasco, desde el principio de la siega hasta que llovió sobre ellos agua del cielo; y no dejó á ninguna ave del cielo asentarse sobre ellos de día, ni bestias del campo de noche. ¹¹ Y fué dicho á David lo que hacía Rispa hija de Aja, concubina de Saúl. ¹² Entonces David fué, y tomó los huesos de Saúl y los huesos de Jonathán su hijo, de los hombres de Jabes de Galaad, que los habían hurtado de la plaza de Beth-san, donde los habían colgado los Filisteos, cuando deshicieron los Filisteos á Saúl en Gilboa: ¹³ E hizo llevar de allí los huesos de Saúl y los huesos de Jonathán su hijo; y juntaron también los huesos de los ahorcados. ¹⁴ Y sepultaron los huesos de Saúl y los de su hijo Jonathán en tierra de Benjamín, en Sela, en el sepulcro de Cis su padre; é hicieron todo lo que

el rey había mandado. Después se aplacó Dios con la tierra. ¹⁵ Y como los Filisteos tornaron á hacer guerra á Israel, descendió David y sus siervos con él, y pelearon con los Filisteos: y David se cansó. ¹⁶ En esto Isbi-benob, el cual era de los hijos del gigante, y el peso de cuya lanza era *de* trescientos siclos de metal, y tenía él ceñida una nueva *espada*, trató de herir á David: ¹⁷ Mas Abisai hijo de Sarvia le socorrió, é hirió al Filisteo, y matólo. Entonces los hombres de David le juraron, diciendo: Nunca más de aquí adelante saldrás con nosotros á batalla, porque no apagues la lámpara de Israel. ¹⁸ Otra segunda guerra hubo después en Gob contra los Filisteos: entonces Sibechái Husathita hirió á Saph, que era de los hijos del gigante. ¹⁹ Otra guerra hubo en Gob contra los Filisteos, en la cual Elhanan, hijo de Jaare-oregim de Beth-lehem, hirió á Goliath Getho, el asta de cuya lanza era como un enjullo de telar. ²⁰ Después hubo otra guerra en Gath, donde hubo un hombre de grande altura, el cual tenía doce dedos en las manos, y otros doce en los pies, veinticuatro en todos: y también era de los hijos del gigante. ²¹ Este desafió á Israel, y matólo Jonathán, hijo de Sima hermano de David. ²² Estos cuatro le habían

21:16, 18 Los “*hombres poderosos*” de Gén. 6:4 no eran nada más que hombres comunes, incluso si eran de gran tamaño; ese texto no es prueba para las equivocadas ideas acerca de ángeles que dormían con mujeres en la tierra. Aquí y en Deut. 3:11, se usa el mismo término al referirse a hombres comunes a los cuales se les podía matar; los refaítas tenían hijos como otros seres humanos, que habitaban un área conocida como el valle de los refaítas (Josué 15:8).

21:22 *Estos cuatro eran descendientes del gigante de Gat* – David mató a Goliat, pero tomó cinco piedras para hacer el trabajo, aunque usó sólo una de las cuales

nacido al gigante en Gath, los cuales cayeron por la mano de David, y por la mano de sus siervos.

22

YHABLÓ David á Jehová las palabras de este cántico, el día que Jehová le había librado de la mano de todos sus enemigos, y de la mano de Saúl. ² Y dijo: Jehová es mi roca, y mi fortaleza, y mi libertador; ³ Dios de mi roca, en él confiaré: mi escudo, y el cuerno de mi salud, mi fortaleza, y mi refugio; mi salvador, que me librarás de vio-

lencia. ⁴ Invocaré á Jehová, digno de ser loado, y seré salvo de mis enemigos. ⁵ Cuando me cercaron ondas de muerte, y arroyos de iniquidad me asombraron, ⁶ Me rodearon los dolores del infierno, y me tomaron descuidado lazos de muerte. ⁷ Tuve angustia, invoqué á Jehová, y clamé á mi Dios: y él oyó mi voz desde su templo; *llegó* mi clamor á sus oídos. ⁸ La tierra se removió, y tembló; los fundamentos de los cielos fueron movidos, y se estremecieron, porque él se airó. ⁹ Subió humo de sus narices, y de su boca fuego consumidor,

(1 Sam. 17:40). Él era espiritualmente ambicioso (como deberíamos ser nosotros), y así tenía planeado matar también a los cuatro hijos gigantes de Goliat. Nuestras notas en 1 Sam. 17 muestran que la victoria de David sobre Goliat era típica de la conquista de Cristo sobre el pecado en la cruz; esto debería inspirarnos a levantarnos contra los otros gigantes del pecado que encontramos, inspirados por la victoria de Cristo allí. De ahí que leemos que los hijos de Goliat murieron a mano de los hombres de David, y en ese sentido también a manos de David.

22:6 “Las ligaduras del Seol” hacen paralelo aquí en la poesía con “los lazos de la muerte”. El ‘Seol’ es la palabra hebrea que a menudo se traduce como “sepulcro” en muchas Biblias, y se refiere simplemente al sepulcro y a la muerte, y no a ningún supuesto lugar de ardiente castigo para los inicuos. El justo David ‘fue allí’ en el sentido de que estuvo cerca de la muerte; Cristo también murió y estuvo en el sepulcro, así que claramente no es un lugar sólo van los inicuos.

22:7 *Mi clamor llegó a sus oídos* – Esto es lo maravilloso de la oración. Nuestras palabras literales son oídas personalmente por el Dios que está lejos; y él actúa poderosamente en la tierra (22:8) en respuesta.

22:8 “la tierra” hace paralelo con “los cimientos de los cielos”. Esto (y también Job 26:11; 1 Sam. 2:8) habla como si los cielos / el firmamento descansara sobre los montes, desde donde la tierra parece tocar a los cielos (Isaías 13:5), con las estrellas que se extienden en el norte (Job 26:7). Prov. 8:28 habla de Dios que establece “las nubes arriba” y el contexto circundante parece describir a Dios formando el firmamento alrededor de la tierra y después poniendo un horizonte en su lugar – tal como la creencia geocéntrica científicamente incorrecta que sostenía la gente en aquel tiempo. Seguramente, el argumento era que *sin importar* lo que la gente entendía que era la creación, o lo que sucedió, Dios la hizo, y con sabiduría. Dios no añade ninguna nota al pie de las palabras de David, para señalar que su entendimiento fuera incorrecto. Esto es importante para tener en mente en nuestros días, ya que nosotros que creemos en Dios como creador encontramos muchas teorías científicas acerca del origen de nuestro mundo.

por el cual se encendieron carbones.
 10 Y abajó los cielos, y descendió: una oscuridad debajo de sus pies.
 11 Subió sobre el querubín, y voló: aparecióse sobre las alas del viento.
 12 Puso tinieblas alrededor de sí *á modo de pabellones*; aguas negras y espesas nubes.
 13 Del resplandor de su presencia se encendieron ascuas ardientes.
 14 Jehová tronó desde los cielos, y el Altísimo dió su voz;
 15 Arrojó saetas, y desbaratólos; relampagueó, y consumióslos.
 16 Entonces aparecieron los manantiales de la mar, y los fundamentos del mundo fueron descubiertos, á la reprehensión de Jehová, al resoplido del aliento de su nariz.
 17 Extendió *su mano* de lo alto, y arrebatóme, y sacóme de copiosas aguas.
 18 Libróme de fuertes

enemigos, de aquellos que me aborrecían, los cuales eran más fuertes que yo.
 19 Asaltáronme en el día de mi calamidad; mas Jehová fué mi sostén.
 20 Sacóme á anchura; libróme, porque puso su voluntad en mí.
 21 Remuneróme Jehová conforme á mi justicia; y conforme á la limpieza de mis manos, me dió la paga.
 22 Porque yo guardé los caminos de Jehová, y no me aparté impíamente de mi Dios.
 23 Porque delante de mí tengo todas sus ordenanzas; y *atento á sus fueros*, no me retiraré de ellos.
 24 Y fuí íntegro para con él, y guardéme de mi iniquidad.
 25 Remuneróme por tanto Jehová conforme á mi justicia, y conforme á mi limpieza delante de sus ojos.
 26 Con el bueno eres benigno, y con el íntegro te

22:10 Se menciona que es Dios mismo quien viene, descendiendo, etc., cuando él ‘predica’ a la humanidad (véase también Gén. 11:5; Éx. 19:20; Núm. 11:25; en este sentido Cristo ‘fue al’ pueblo y predicó sin ir él mismo personalmente, 1 Pedro 3:19). Por lo tanto, estamos manifestándolo muy intensamente cada vez que llevamos su palabra a los demás, y nuestro comportamiento debería reflejar eso.

22:11 El Antiguo Testamento describe a Yahvéh, el único Dios verdadero, cabalgando por los cielos en carros para la ayuda a su pueblo Israel (véase también Deut. 33:26; Sal. 18:10; 104:3; Isaías 19:1; Hab. 3:8). Pero Baal era conocido como ‘el que cabalga sobre las nubes’. Claramente, se está apropiando del lenguaje de Baal para Yahvéh, enseñando a Israel que no había otro Dios aparte de Dios, no hay satanás cósmico que traiga el mal, no hay dioses del bien que traigan bendiciones; todo provenía de Yahvéh (Isaías 45:5-7). A menudo la Biblia alude al lenguaje contemporáneo que se usa para referirse a creencias falsas y las deconstruye, y los pasajes que hacen esto a menudo se les entiende mal porque los lectores no están conscientes del lenguaje e ideas locales que se están deconstruyendo.

22:21-25 Hacia el final de su vida, David podía decir que él era íntegro y que se había mantenido alejado de su iniquidad; a pesar de sus pecados referentes a Betsabé y a Urías. Él sólo podía decir esto por un claro entendimiento del concepto de justicia imputada (Sal.32:1-8), creyendo que él estaba totalmente “purificado” del pasado (22:27). Él realmente lo creía y lo sentía, como nosotros deberíamos hacerlo. La afirmación de Pablo de que siempre vivió con una conciencia pura debe ser vista de la misma manera (Hechos 23:1; 2 Tim. 1:3); cuando hubieron veces en que él dio coces contra los agujijones en sus conciencias (Hechos 9:5).

muestras íntegro; ²⁷ Limpio eres para con el limpio, mas con el perverso eres rígido. ²⁸ Y tú salvas al pueblo humilde; mas tus ojos sobre los altivos, para abatirlos. ²⁹ Porque tú eres mi lámpara, oh Jehová: Jehová da luz á mis tinieblas. ³⁰ Porque en ti romperé ejércitos, y con mi Dios saltaré las murallas. ³¹ Dios, perfecto su camino: la palabra de Jehová purificada, escudo es de todos los que en él esperan. ³² Porque ¿qué Dios hay sino Jehová? ¿ó quién es fuerte sino nuestro Dios? ³³ Dios es el que con virtud me corrobora, y el que despeja mi camino; ³⁴ El que hace mis pies como de ciervas, y el que me asienta en mis alturas; ³⁵ El que enseña mis manos para la pelea, y *da que* con mis brazos quiebre el arco de acero. ³⁶ Tú me diste asimismo el escudo de tu salud, y tu benignidad me ha acrecentado. ³⁷ Tú ensanchaste mis pasos debajo de mí, para que no títubeasen mis rodillas. ³⁸ Perseguiré á mis enemigos, y quebrantarélos; y no me volveré hasta que los acabe. ³⁹ Los consumiré, y los heriré, y no se levantarán; y caerán debajo de mis pies. ⁴⁰ Ceñíste me de fortale-

za para la batalla, y postraste debajo de mí los que contra mí se levantaron. ⁴¹ Tú me diste la cerviz de mis enemigos, de mis aborrecedores, y que yo los destruyese. ⁴² Miraron, y no hubo quien los librase; á Jehová, mas no les respondió. ⁴³ Yo los desmenuzaré como polvo de la tierra; hollarélos como á lodo de las plazas, y los disiparé. ⁴⁴ Tú me libraste de contiendas de pueblos: tú me guardaste para que fuese cabeza de gentes: pueblos que no conocía, me sirvieron. ⁴⁵ Los extraños títubeaban á mí: en oyendo, me obedecían. ⁴⁶ Los extraños desfallecían, y temblaban en sus escondrijos. ⁴⁷ Viva Jehová, y sea bendita mi roca; sea ensalzado el Dios, la roca de mi salvamento: ⁴⁸ El Dios que me ha vengado, y sujeta los pueblos debajo de mí; ⁴⁹ Y que me saca de entre mis enemigos: tú me sacaste en alto de entre los que se levantaron contramí: librásteme del varón de iniquidades. ⁵⁰ Por tanto yo te confesaré entre las gentes, oh Jehová, y cantaré á tu nombre. ⁵¹ El que engrandece las saludes de su rey, y hace misericordia á su unguido, á David, y á su simiente, para siempre.

22:26 *Te muestras misericordioso* – La frase hebrea se encuentra sólo en otro lugar, en Prov. 25:10 referente a ‘inclinarse el cuello’ en vergüenza o en reverencia. Y esto es lo que el hebreo significa: inclinar el cuello. David reconoció esto en su tiempo de madurez espiritual, era lo que Dios hace en respuesta a aquellos que muestran una actitud verdaderamente espiritual hacia sus hermanos. De este modo, David reconoció la humildad de Dios; todas las características que se nos pide demostrar son emulaciones de sus características, y la humildad es una de ellas.

22:31 David estaba demasiado involucrado con Israel su pueblo. Se veía a sí mismo como representante de ellos. “Dios, *mi roca* [es] *mi escudo*... escudo es a *todos* los que en él se refugian” (22:3, 31). La frase “Yo estoy en gran angustia; caigamos ahora en manos de Yahvéh” (24:14) refleja esto. Cuando él cantaba salmos, invitaba a Israel a que fueran a cantar con él (Sal. 105:2; 107:22; 111:1). En esto vemos prefigurada la naturaleza representativa de la obra, que es un sacrificio de Jesús.

23

ESTAS son las postreras palabras de David. Dijo David hijo de Isaí, dijo aquel varón que fué levantado alto, el ungido del Dios de Jacob, el suave en cánticos de Israel: ² El espíritu de Jehová ha hablado por mí, y su palabra ha sido en mi lengua. ³ El Dios de Israel ha dicho, hablóme el Fuerte de Israel: El señoreador de los hombres será justo, señoreador en temor de Dios. ⁴ *Será* como la luz de la mañana cuando sale el sol, de la mañana sin nubes;

cuando la hierba de la tierra brota por medio del resplandor después de la lluvia. ⁵ No así mi casa para con Dios: sin embargo él ha hecho conmigo pacto perpetuo, ordenado en todas las cosas, y será guardado; bien que toda *esta* mi salud, y todo *mi* deseo no *lo* haga él florecer todavía. ⁶ Mas los de Belial serán todos ellos como espinas arrancadas, las cuales nadie toma con la mano; ⁷ Sino que el que quiere tocar en ellas, ármase de hierro y de asta de lanza, y son quemadas en su lugar. ⁸ Estos son

23:2 Los escritores inspirados de la Biblia hablaban sus palabras porque el Espíritu de Dios estaba inspirándolos (1 Tim. 3:16; 2 Pedro 1:19-21).

23:4 *Como el resplandor después de la lluvia* – David estaba hablando acerca de su descendiente prometido, Jesús, porque él sabía que su familia inmediata no iba a cumplir totalmente las promesas que le fueron hechas acerca del reino de Dios (23:5). El reino futuro de Cristo será como el amanecer de un nuevo día en el cual él es como el sol (Mal. 4:2), después de que la lluvia de los problemas de este mundo finalmente ha terminado.

23:5 Isaías 26:8, 9 hace paralelo de “el deseo de mi alma” con “mi espíritu”; es el deseo dominante de un hombre. Para David, la salvación que le fue prometida por medio de Cristo era “todo mi deseo”. La dirección de su vida era hacia esa meta. 2 Crón. 15:12, 15 hace paralelo entre buscar a Dios y tener nuestro completo deseo por él, dándole todo nuestro corazón y alma. Dios juzga la vida de un hombre con respecto a donde está enfocado el deseo esencial y dominante de su corazón. Y al igual que David, nuestro deseo dominante debería ser por la venida del reino.

23:6, 7 *“Los malvados serán como espinos desechados... el hombre que los toque debe estar armado de hierro y del asta de una lanza. Serán totalmente quemados en el mismo lugar”* – Jesús tenía esto en mente cuando enseñó que sólo él podía desarraigar la mala hierba; nosotros no podemos hacerlo. (Mateo 13:24-30). Los malvados serán destruidos en el mismo lugar (en las afueras de Jerusalén) donde Cristo fue “llenado de hierro” al ser atravesado por una lanza. No es posible que nosotros podamos desarraigar la maleza porque esto posiblemente sólo puede ser hecho por el Único que desarraigó totalmente el pecado en sí mismo, muriendo al pecado en la cruz. Esta asociación entre el derecho único de Cristo de juzgar y su muerte victoriosa se muestra por la forma en que los “espinos” serán quemados en la misma área en que él fue crucificado. El Gehena literal estaba en las inmediaciones del Gólgota; y en este sentido su muerte fue un anticipo del juicio futuro. Filip. 2:9-11 razona en la misma línea; porque Cristo murió por nosotros. *Por consiguiente*, él tiene el derecho a que cada rodilla se incline ante él en el juicio. Por ser “el Hijo del hombre” y también ser nuestro perfecto Mesías, *por consiguiente*, él tiene el derecho a juzgar (Juan 5:27 comparar con Dan. 7:13, 14).

los nombres de los valientes que tuvo David: El Tachmonita, que se sentaba en cátedra, principal de los capitanes: era éste Adino el Eznita, que mató en una ocasión sobre ochocientos hombres. ⁹ Después de éste, Eleazar, hijo de Dodo de Ahohi, fué de los tres valientes que estaban con David, cuando desafiaron á los Filisteos que se habían juntado allí á la batalla, y subieron los de Israel. ¹⁰ Este, levantándose, hirió á los Filisteos hasta que su mano se cansó, y quedósele contraída á la espada. Aquel día Jehová hizo gran salud: y volvióse el pueblo en pos de él solamente á tomar el despojo. ¹¹ Después de éste fué Samma, hijo de Age Arait: que habiéndose juntado los Filisteos en una aldea, había allí una suerte de tierra llena de lentejas, y el pueblo había huído delante de los Filisteos: ¹² El entonces se paró en medio de la suerte de tierra, y defendióla, é hirió á los Filisteos; y Jehová hizo una gran salud. ¹³ Y tres de los treinta principales descendieron y vinieron en tiempo de la siega á David á la cueva de Adullam: y el campo de los Filisteos estaba en el valle de Raphaim. ¹⁴ David entonces estaba en la fortaleza, y la guarnición de los Filisteos estaba en Beth-lehem. ¹⁵ Y David tuvo deseo, y dijo: ¡Quién me diera á beber del agua de la cisterna de Beth-lehem, que está á la puerta! ¹⁶ Entonces los tres valientes rompieron por el campo de los Filisteos, y sacaron agua de la cisterna de Beth-lehem, que estaba á la puerta; y tomaron, y trajéronla á David: mas él no la quiso beber, sino derramóla

á Jehová, diciendo: ¹⁷ Lejos sea de mí, oh Jehová, que yo haga esto. *¿He de beber yo la sangre de los varones que fueron con peligro de su vida? Y no quiso beberla.* Los tres valientes hicieron esto. ¹⁸ Y Abisai hermano de Joab, hijo de Sarvia, fué el principal de los tres; el cual alzó su lanza contra trescientos, que mató; y tuvo nombre entre los tres. ¹⁹ El era el más aventajado de los tres, y el primero de ellos; mas no llegó á los tres *primeros*. ²⁰ Después, Benaía hijo de Joiada, hijo de un varón esforzado, grande en hechos, de Cabseel. Este hirió dos leones de Moab: y él mismo descendió, é hirió un león en medio de un foso en el tiempo de la nieve: ²¹ También hirió él á un Egipcio, hombre *de grande* estatura: y tenía el Egipcio una lanza en su mano; mas descendió á él con un palo, y arrebató al Egipcio la lanza de la mano, y matólo con su propia lanza. ²² Esto hizo Benaía hijo de Joiada, y tuvo nombre entre los tres valientes. ²³ De los treinta fué el más aventajado; pero no llegó á los tres *primeros*. Y púsolo David en su consejo. ²⁴ Asael hermano de Joab fué de los treinta; Elhaanan hijo de Dodo de Beth-lehem; ²⁵ Samma de Harodi, Elica de Harodi; ²⁶ Heles de Palti, Hira, hijo de Jecces, de Tecoa; ²⁷ Abiezer de Anathoth, Mebunnai de Husa; ²⁸ Selmo de Hahoh, Maharai de Netophath; ²⁹ Helec hijo de Baana de Netophath, Ittai hijo de Ribai de Gabaa de los hijos de Benjamín; ³⁰ Benaía Pirathonita, Hiddai del arroyo de Gaas; ³¹ Abi-albon de Arbath, Asmaveth de Barhum;

32 Elihaba de Saalbón, Jonathán de los hijos de Jassén; 33 Samma de Arar, Ahiam hijo de Sarar de Arar. 34 Elipheleth hijo de Asbai hijo de Maachâti; Eliam hijo de Achîtophel de Gelón; 35 Hesrai del Carmelo, Pharai de Arbi; 36 Igheal hijo de Nathán de Soba, Bani de Gadi; 37 Selec de Ammón, Naharai de Beeroth, escudero de Joab hijo de Sarvia; 38 Ira de Ithri, Gareb de Ithri; 39 Uría Hetheo. Entre todos treinta y siete.

24

Y VOLVIÓ el furor de Jehová á encenderse contra Israel, é incitó á David contra ellos á que dijese: Ve, cuenta á Israel y á Judá. 2 Y dijo el rey á Joab, general del ejército que tenía consigo: Rodea todas las tribus de Israel, desde Dan hasta Beer-seba, y contad el pueblo, para que yo sepa el número de la gente. 3 Y Joab respondió al rey: Añada Jehová tu Dios al pueblo cien veces tanto como son, y que lo vea mi señor el rey; mas ¿para qué quiere esto mi señor el rey? 4 Empero la palabra del rey pudo más que Joab, y que los capitanes del ejército. Salió pues Joab, con los capitanes del ejército, de delante del rey, para contar el pueblo de

Israel. 5 Y pasando el Jordán asentaron en Aroer, á la mano derecha de la ciudad que está en medio de la arroyada de Gad y junto á Jazer. 6 Después vinieron á Galaad, y á la tierra baja de Absi: y de allí vinieron á Dan-jaán y alrededor de Sidón. 7 Y vinieron luego á la fortaleza de Tiro, y á todas las ciudades de los Heveos y de los Cananeos; y salieron al mediodía de Judá, á Beer-seba. 8 Y después que hubieron andado toda la tierra, volvieron á Jerusalem al cabo de nueve meses y veinte días. 9 Y Joab dió la cuenta del número del pueblo al rey; y fueron los de Israel ochocientos mil hombres fuertes que sacaban espada; y de los de Judá quinientos mil hombres. 10 Y después que David hubo contado el pueblo, punzóle su corazón; y dijo David á Jehová: Yo he pecado gravemente por haber hecho *esto*; mas ahora, oh Jehová, ruégote que quites el pecado de tu siervo, porque yo he obrado muy neciamente. 11 Y por la mañana, cuando David se hubo levantado, fué palabra de Jehová á Gad profeta, vidente de David, diciendo: 12 Ve, y di á David: Así ha dicho Jehová: Tres cosas te ofrezco: tú te escogerás una de ellas, la cual yo haga.

24:1 Los libros de Samuel y Crónicas son relatos paralelos de los mismos incidentes, tal como los cuatro evangelios son relatos de los mismos acontecimientos, pero usando estilos diferentes. Aquí, Yahvéh inspiró a David en contra de Israel a fin de hacerlo tomar un censo de Israel. El relato paralelo de 1 Crón. 21:1 dice que “Satanás” inspiró a David a tomar el censo. En un pasaje es Dios quien ‘inspira’ y en el otro es Satanás quien lo hace. Dios actuó como un ‘Satanás’, o adversario, para David. Él hizo lo mismo a Job al llevar pruebas a su vida, de modo que Job dijo acerca de Dios: “Con el poder de tu mano te opones a mí” (Job 20:21). “Tú estás actuando como Satanás contra mí”, era lo que básicamente estaba diciendo Job. La palabra ‘satanás’ no conlleva de por sí ninguna connotación pecadora o maligna; simplemente significa un adversario. Véase 19:22.

13 Vino pues Gad á David, é intimó-le, y díjole: ¿Quieres que te vengan siete años de hambre en tu tierra? ¿ó que huyas tres meses delante de tus enemigos, y que ellos te persigan? ¿ó que tres días haya pestilencia en tu tierra? Piensa ahora, y mira qué responderé al que me ha enviado.

14 Entonces David dijo á Gad: En grande angustia estoy: ruego que caiga en la mano de Jehová, porque sus miseraciones son muchas, y que no caiga yo en manos de hombres.

15 Y envió Jehová pestilencia á Israel desde la mañana hasta el tiempo señalado: y murieron del pueblo, desde Dan hasta Beer-seba, setenta mil hombres. 16 Y como el ángel

extendió su mano sobre Jerusalem para destruirla, Jehová se arrepintió de aquel mal, y dijo al ángel que destruía el pueblo: Basta ahora; detén tu mano. Entonces el ángel de Jehová estaba junto á la era de Arauna Jebuseo. 17 Y David dijo á Jehová, cuando vió al ángel que hería al pueblo: Yo pequé, yo hice la maldad: ¿qué hicieron estas ovejas? Ruégote que tu mano se torne contra mí, y contra la casa de mi padre. 18 Y Gad vino á David aquel día, y díjole: Sube, y haz un altar á Jehová en la era de Arauna Jebuseo. 19 Y subió David, conforme al dicho de Gad, que Jehová *le* había mandado. 20 Y mirando Arauna, vió al rey y á sus siervos

24:14 Está escrito en el contexto de la condenación final de parte de Dios que es algo horrendo caer en las manos del Dios viviente (Heb. 10:31). Pero David dijo que él preferiría caer en las manos de Dios y no en las manos del hombre. De este modo, caer en las manos de Dios es un símbolo del juicio / condenación de parte de él. Horroso como es, en realidad es más moderado que el juicio de los hombres. Esto muestra lo cruel que puede ser nuestro juicio de los demás; esto muestra lo horrible que es la condenación humana de unos a otros. Es peor que la de Dios. No es de extrañar que el Señor estableciera “No juzguéis...” como un principio fundamental para su verdadero pueblo. Dios es más benévolo que los hombres. Es mejor ser castigado por él que por los hombres. Esto acaba con el concepto católico de Dios como un despiadado torturador de los inicuos. Claramente, la doctrina de los tormentos eternos fue inventada por los hombres, no por Dios.

24:16, 17 Gracias a que David construyó un altar a expensas suyas y pidió a Dios que lo matara a él y a su familia, Dios detuvo la plaga sobre Israel; la mano extendida de Dios en destrucción fue lo que David pidió que cayera sobre él y su familia. Israel estaba padeciendo el efecto de su propio pecado, al no pagar el impuesto al templo (Éx. 30:11-16); pero en el espíritu de Cristo, David estaba dispuesto a morir por ellos. Y su deseo dominante fue contado como si hubiera sido hecho, y gracias a su espíritu de sacrificio personal, el pueblo se salvó cuando ellos eran personalmente indignos. La ira de Dios puede ser alejada por las acciones de aquellos con los cuales está enojado (Núm. 25:4; Deut. 13:15-17; Esdras 10:14; Jonás 3:7, 10; 2 Crón. 12:7; Jer. 4:4; 21:12). Pero esa ira también puede ser alejada por las oraciones de terceros (Sal. 106:23; Jer. 18:20; Job 42:7). Esto significa que en algunos casos, nuestras oraciones por los demás pueden ser contadas como si ellos se hubiesen arrepentidos. Podemos ganar a nuestro hermano para el reino de Dios (Mateo 18:15), así como Noé salvó a su propia casa por su fiel preparación (Heb. 11:7).

que pasaban á él. Saliendo entonces Arauna, inclinóse delante del rey hacia tierra. ²¹ Y Arauna dijo: ¿Por qué viene mi señor el rey á su siervo? Y David respondió: Para comprar de ti la era, para edificar altar á Jehová, á fin de que la mortandad cese del pueblo. ²² Y Arauna dijo á David: Tome y sacrifique mi señor el rey lo que bien le pareciere; he aquí bueyes para el holocausto; y trillos y otros pertrechos de bueyes para leña:

²³ Todo lo da *como un rey* Arauna al rey. Luego dijo Arauna al rey: Jehová tu Dios te sea propicio. ²⁴ Y el rey dijo á Arauna: No, sino por precio te lo compraré; porque no ofreceré á Jehová mi Dios holocaustos por nada. Entonces David compró la era y los bueyes por cincuenta siclos de plata. ²⁵ Y edificó allí David un altar á Jehová, y sacrificó holocaustos y pacíficos; y Jehová se aplacó con la tierra, y cesó la plaga de Israel.

1 REYES

1

COMO el rey David era viejo, y entrado en días, cubríanle de vestidos, mas no se calentaba. ² Dijéronle por tanto sus siervos: Busquen á mi señor el rey una moza virgen, para que esté delante del rey, y lo abrigue, y duerma á su lado, y calentará á mi señor el rey. ³ Y buscaron una moza hermosa por todo el término de Israel, y hallaron á Abisag Sunamita, y trajéronla al rey. ⁴ Y la moza era hermosa, la cual calentaba al rey, y le servía: mas el rey nunca la conoció. ⁵ Entonces Adonía hijo de Haggith se levantó, diciendo: Yo reinaré. E hizose de carros y gente de á caballo, y cincuenta hombres que corriesen delante de él. ⁶ Y su padre nunca lo entristeció en todos sus días con decirle: ¿Por qué haces así? Y también éste era de hermoso parecer; y habíalo engendrado después de Absalom. ⁷ Y tenía tratos con Joab hijo de Sarvia, y con Abiathar sacerdote, los cuales ayudaban á Adonía. ⁸ Mas Sadoc sacerdote, y Benaía hijo de Joiada, y Nathán

profeta, y Semei, y Reihi, y todos los grandes de David, no seguían á Adonía. ⁹ Y matando Adonía ovejas y vacas y *animales* engordados junto á la peña de Zoheleth, que está cerca de la fuente de Rogel, convidó á todos sus hermanos los hijos del rey, y á todos los varones de Judá, siervos del rey: ¹⁰ Mas no convidó á Nathán profeta, ni á Benaía, ni á los grandes, ni á Salomón su hermano. ¹¹ Y habló Nathán á Bath-sheba madre de Salomón, diciendo: ¿No has oído que reina Adonía hijo de Haggith, sin saberlo David nuestro señor? ¹² Ven pues ahora, y toma mi consejo, para que guardes tu vida, y la vida de tu hijo Salomón. ¹³ Ve, y entra al rey David, y dile: Rey señor mío, ¿no has tú jurado á tu sierva, diciendo: Salomón tu hijo reinará después de mí, y él se sentará en mi trono? ¿por qué pues reina Adonía? ¹⁴ Y estando tú aún hablando con el rey, yo entraré tras ti, y acabaré tus razones. ¹⁵ Entonces Bath-sheba entró al rey á la cámara: y el rey era muy viejo; y Abisag Sunamita servía

1:2 Esta curación para la hipotermia parece que deja mucho que desear en términos morales. Incluso si queremos hacer lo mejor por alguien, esa genuina motivación no debería conducirnos a cruzar la barrera moral; porque al hacerlo podemos inducir a otros a pecar. Hay muchos incidentes semejantes registrados en la historia bíblica cuyo final queda inconcluso, por así decirlo, para que nosotros reflexionemos si fueron pecados o no. Esto es intencional; para provocar nuestro pensamiento e introspección.

1:6 David no había disciplinado a su hijo porque quería complacerlo; y el resultado fue esta horrible traición. El deber de los padres no es complacer a sus hijos, sino criarlos para que sean hijos de Dios.

1:15 Hay algo muy trágico en esta escena; Betsabé, la que en un tiempo fue una hermosa mujer por quien David había arriesgado su salvación por dormir con ella, entra y encuentra a una mujer más joven estimulando sexualmente a David. Los pecados de

al rey. ¹⁶ Y Bath-sheba se inclinó, é hizo reverencia al rey. Y el rey dijo: ¿Qué tienes? ¹⁷ Y ella le respondió: Señor mío, tú juraste á tu sierva por Jehová tu Dios, *diciendo*: Salomón tu hijo reinará después de mí, y él se sentará en mi trono; ¹⁸ Y he aquí ahora Adonía reina: y tú, mi señor rey, ahora no lo supiste. ¹⁹ Ha matado bueyes, y *animales* engordados, y muchas ovejas, y ha convidado á todos los hijos del rey, y á Abiathar sacerdote, y á Joab general del ejército; mas á Salomón tu siervo no ha convidado. ²⁰ Entre tanto, rey señor mío, los ojos de todo Israel están sobre ti, para que les declares quién se ha de sentar en el trono de mi señor el rey después de él. ²¹ De otra suerte acontecerá, cuando mi señor el rey durmiere con sus padres, que yo y mi hijo Salomón seremos tenidos por culpables. ²² Y estando aún hablando ella con el rey, he aquí Nathán profeta, que vino. ²³ Y dieron aviso al rey, diciendo: He aquí Nathán profeta: el cual como entró al rey, postróse delante del rey inclinando su rostro á tierra. ²⁴ Y dijo Nathán: Rey señor mío, ¿has tú dicho: Adonía reinará después de mí, y él se sentará en mi trono? ²⁵ Porque hoy ha descendido, y ha matado bueyes, y *animales* engordados, y muchas ovejas,

y ha convidado á todos los hijos del rey, y á los capitanes del ejército, y también á Abiathar sacerdote; y he aquí, están comiendo y bebiendo delante de él, y han dicho: ¡Viva el rey Adonía! ²⁶ Mas ni á mí tu siervo, ni á Sadoc sacerdote, ni á Benaía hijo de Joiada, ni á Salomón tu siervo, ha convidado. ²⁷ ¿Es este negocio ordenado por mi señor el rey, sin haber declarado á tu siervo quién se había de sentar en el trono de mi señor el rey después de él? ²⁸ Entonces el rey David respondió, y dijo: Llamadme á Bath-sheba. Y ella entró á la presencia del rey, y púsose delante del rey. ²⁹ Y el rey juró, diciendo: Vive Jehová, que ha redimido mi alma de toda angustia, ³⁰ Que como yo te he jurado por Jehová Dios de Israel, diciendo: Tu hijo Salomón reinará después de mí, y él se sentará en mi trono en lugar mío; que así lo haré hoy. ³¹ Entonces Bath-sheba se inclinó al rey, su rostro á tierra, y haciendo reverencia al rey, dijo: Viva mi señor el rey David para siempre. ³² Y el rey David dijo: Llamadme á Sadoc sacerdote, y á Nathán profeta, y á Benaía hijo de Joiada. Y ellos entraron á la presencia del rey. ³³ Y el rey les dijo: Tomad con vosotros los siervos de vuestro señor, y haced subir á Salomón mi hijo en mi

la juventud parecen muy lejanos de los hombres en su lecho de muerte, pero, por otro lado, ellos, al igual que todos nosotros, sufrimos la consecuencia de nuestros pecados. El llamado de David para que Betsabé viniera a él (1:28) trae a la memoria cuando él la llamó a que fuera a dormir con él muchos años antes.

1:31 *Que mi señor, el rey David, viva para siempre* – Éste es un ejemplo de usar frases sin creer literalmente la verdad de las palabras; porque Betsabé acababa de señalar que David iba a morir (1:21). La fraseología de posesión de demonios en el Nuevo Testamento y otros usos no científicos de las palabras en la Biblia se deben considerar a la luz de esto.

mula, y llevadlo á Gihón: ³⁴ Y allí lo ungirán Sadoc sacerdote y Nathán profeta por rey sobre Israel; y tocaréis trompeta, diciendo: ¡Viva el rey Salomón! ³⁵ Después iréis vosotros detrás de él, y vendrá y se sentará en mi trono, y él reinará por mí; porque á él he ordenado para que sea príncipe sobre Israel y sobre Judá. ³⁶ Entonces Benaía hijo de Joiada respondió al rey, y dijo: Amén. Así *lo diga Jehová*, Dios de mi señor el rey. ³⁷ De la manera que Jehová ha sido con mi señor el rey, así sea con Salomón; y él haga mayor su trono que el trono de mi señor el rey David. ³⁸ Y descendió Sadoc sacerdote, y Nathán profeta, y Benaía hijo de Joiada, y los Ceretheos y los Peletheos, é hicieron subir á Salomón en la mula del rey David, y lleváronlo á Gihón. ³⁹ Y tomando Sadoc sacerdote el cuerno del aceite del tabernáculo, ungió á Salomón: y tocaron trompeta, y dijo todo el pueblo: ¡Viva el rey Salomón! ⁴⁰ Después subió todo el pueblo en pos de él, y cantaba la gente con flautas, y hacían grandes alegrías, que parecía que la tierra se hundía con el clamor de ellos. ⁴¹ Y oyólo Adonía, y todos los convidados que con él estaban, cuando ya

habían acabado de comer. Y oyendo Joab el sonido de la trompeta, dijo: ¿Por qué se alborota la ciudad con estruendo? ⁴² Estando aún él hablando, he aquí Jonathán hijo de Abiathar sacerdote vino, al cual dijo Adonía: Entra, porque tú eres hombre de esfuerzo, y traerás buenas nuevas. ⁴³ Y Jonathán respondió, y dijo á Adonía: Ciertamente nuestro señor el rey David ha hecho rey á Salomón: ⁴⁴ Y el rey ha enviado con él á Sadoc sacerdote y á Nathán profeta, y á Benaía hijo de Joiada, y también á los Ceretheos y á los Peletheos, los cuales le hicieron subir en la mula del rey; ⁴⁵ Y Sadoc sacerdote y Nathán profeta lo han ungió en Gihón por rey: y de allá han subido con alegrías, y la ciudad está llena de estruendo. Este es el alboroto que habéis oído. ⁴⁶ Y también Salomón se ha sentado en el trono del reino. ⁴⁷ Y aun los siervos del rey han venido á bendecir á nuestro señor el rey David, diciendo: Dios haga bueno el nombre de Salomón más que tu nombre, y haga mayor su trono que el tuyo. Y el rey adoró en la cama. ⁴⁸ Y también el rey habló así: Bendito sea Jehová Dios de Israel, que ha dado hoy quien se siente en mi

1:42 *Tú eres un hombre digno, y traes buenas nuevas* – También nosotros podemos suponer que el mensaje que trae una persona debe ser bueno y verdadero porque percibimos que quien lo trae es una buena persona. Sin embargo, sólo son ‘buenos’ según nuestra experiencia y percepción de ellos. Los mensajes que recibimos de otros de algún modo debemos separarlos de nuestra percepción, y, en nuestro contexto, comparadas con la palabra revelada de Dios antes de que las aceptemos como verdaderas.

1:48 *Y lo vean mis ojos* – La promesa de 2 Sam. 7:16 acerca de que el gran hijo de David se establecería en su trono se refería a Cristo quien reinaría en el trono de David a su regreso a la tierra, cuando David resucitaría para verlo. Pero en su vejez, David parece haber perdido contacto con Cristo y se obsesionó con la idea de que las promesas de Dios se cumplieran en esta vida, y llegó a ver a ver el cumplimiento de las

trono, viéndolo mis ojos. ⁴⁹ Ellos entonces se estremecieron, y levantáronse todos los convidados que estaban con Adonía, y fuéese cada uno por su camino. ⁵⁰ Mas Adonía, temiendo de la presencia de Salomón, levantóse y fuéese, y cogió los cornijales del altar. ⁵¹ Y fué hecho saber á Salomón, diciendo: He aquí que Adonía tiene miedo del rey Salomón: pues ha cogido los cornijales del altar, diciendo: Júreme hoy el rey Salomón que no matará á cuchillo á su siervo. ⁵² Y Salomón dijo: Si él fuere virtuoso, ni uno de sus cabellos caerá en tierra: mas si se hallare mal en él, morirá. ⁵³ Y envió el rey Salomón, y trajéronlo del altar; y él vino, é inclinóse al rey Salomón. Y Salomón le dijo: Vete á tu casa.

2

YLLEGÁRONSE los días de David para morir, y mandó á Salomón su hijo, diciendo: ² Yo voy el camino de toda la tierra: esfuérzate, y sé varón. ³ Guarda la ordenanza de Jehová tu Dios, andando en sus caminos, y observando sus estatutos y mandamientos, y sus derechos y sus testimonios, de la manera que

está escrito en la ley de Moisés, para que seas dichoso en todo lo que hicieres, y en todo aquello á que te tornares; ⁴ Para que confirme Jehová la palabra que me habló, diciendo: Si tus hijos guardaren su camino, andando delante de mí con verdad, de todo su corazón, y de toda su alma, jamás, dice, faltará á ti varón del trono de Israel. ⁵ Y ya sabes tú lo que me ha hecho Joab hijo de Sarvia, lo que hizo á dos generales del ejército de Israel, á Abner hijo de Ner, y á Amasa hijo de Jether, los cuales él mató, derramando en paz la sangre de guerra, y poniendo la sangre de guerra en su talabarte que tenía sobre sus lomos, y en sus zapatos que tenía en sus pies. ⁶ Tú pues harás conforme á tu sabiduría; no dejarás descender sus canas á la huesa en paz. ⁷ Mas á los hijos de Barzillai Galaadita harás misericordia, que sean de los convidados á tu mesa; porque ellos vinieron así á mí, cuando iba huyendo de Absalom tu hermano. ⁸ También tienes contigo á Semei hijo de Gera, hijo de Benjamín, de Bahurim, el cual me maldijo con una maldición fuerte el día que yo iba á Mahanaim. Mas él mismo descendió

promesas en Salomón más que en Cristo. Sin importar cuánto tiempo hemos sido en Cristo, debemos estar conscientes de que siempre podemos desviar nuestro contacto de él, y buscar el cumplimiento de las promesas del reino en esta vida en vez de su principal y planeado cumplimiento en el reino futuro.

2:2 *Sé hombre* – Aquí David redefine la hombría como obediencia a las leyes de Dios; él subvierte enteramente el estereotipo de ‘hombría’.

2:7 *Que sean de los invitados a tu mesa* – Comer a la mesa del rey era una señal de aceptación y especial favor; y todos los creyentes están invitados a comer a la mesa de Cristo en el partimiento del pan. Rehúsar o ignorar la invitación es rechazar un gran honor.

2:8, 9 David misericordiosamente pasó por alto la maldición de Simei, prometiéndole que no moriría a causa de eso (2 Sam. 16:10, 11; 19:23). Pero él no mantuvo ese nivel

á recibirme al Jordán, y yo le juré por Jehová, diciendo: Yo no te mataré á cuchillo. ⁹ Empero ahora no lo absolverás: que hombre sabio eres, y sabes cómo te has de haber con él: y harás descender sus canas con sangre á la sepultura. ¹⁰ Y David durmió con sus padres, y fué sepultado en la ciudad de David. ¹¹ Los días que reinó David sobre Israel fueron cuarenta años: siete años reinó en Hebrón, y treinta y tres años reinó en Jerusalem. ¹² Y se sentó Salomón en el trono de David su padre, y fué su reino firme en gran manera. ¹³ Entonces Adonía hijo de Haggith vino á Bath-sheba madre de Salomón; y ella dijo: ¿Es tu venida de paz? Y él respondió: *Sí*, de paz. ¹⁴ En seguida dijo: *Una* palabra tengo que decirte. Y ella dijo: Di. ¹⁵ Y él dijo: Tú sabes que el reino era mío, y que todo Israel había puesto en mí su rostro, para que yo reinara: mas el reino fué traspasado, y vino á mi hermano; porque por Jehová era suyo. ¹⁶ Y ahora yo te hago una petición: no me hagas volver mi rostro. Y ella le dijo: Habla. ¹⁷ El entonces dijo: Yo te ruego que hables al rey Salomón, (por-

que él no te hará volver tu rostro,) para que me dé á Abisag Sunamita por mujer. ¹⁸ Y Bath-sheba dijo: Bien; yo hablaré por ti al rey. ¹⁹ Y vino Bath-sheba al rey Salomón para hablarle por Adonía. Y el rey se levantó á recibirla, é inclinóse á ella, y volvió á sentarse en su trono, é hizo poner una silla á la madre del rey, la cual se sentó á su diestra. ²⁰ Y ella dijo: Una pequeña petición pretendo de ti; no me hagas volver mi rostro. Y el rey le dijo: Pide, madre mía, que yo no te haré volver el rostro. ²¹ Y ella dijo: Dése Abisag Sunamita por mujer á tu hermano Adonía. ²² Y el rey Salomón respondió, y dijo á su madre: ¿Por qué pides á Abisag Sunamita para Adonía? Demanda también para él el reino, porque él es mi hermano mayor; y tiene también á Abiathar sacerdote, y á Joab hijo de Sarvia. ²³ Y el rey Salomón juró por Jehová, diciendo: Así me haga Dios y así me añada, que contra su vida ha hablado Adonía esta palabra. ²⁴ Ahora pues, vive Jehová, que me ha confirmado y me ha puesto sobre el trono de David mi padre, y que me ha hecho casa, como me había dicho,

de gracia hasta el final: aquí pide a Salomón que se asegure de que Simei sea muerto por ese incidente. Y uno se pregunta si fueron las palabras de Simei lo que tanto afectó al corazón de David que después escribió las palabras de Sal. 109:16:18 deseando maldición sobre Simei. También nosotros debemos luchar por mantener el nivel de gracia que podamos mostrar hacia otra persona, hasta el final de nuestra vida. En este sentido, el perdón no es un acto de sólo una vez, sino un proceso siempre progresivo en que debemos abocarnos.

2:24 *Quien me ha hecho una casa, como lo prometió* – La promesa que se hizo a David era que él tendría un hijo a quien, por su obediencia, se le daría un reino / casa eterna. El cumplimiento principal había de ser en el Mesías, el Hijo de Dios. Pero Salomón muy prontamente supuso que la promesa era para él y que su éxito en establecer su propio reino era un cumplimiento de esa promesa; pero él pasó por alto las condiciones. Él hace lo mismo en 2:45 cuando declara que “el rey Salomón

que Adonía morirá hoy. ²⁵ Entonces el rey Salomón envió por mano de Benaía hijo de Joiada, el cual dió sobre él, y murió. ²⁶ Y á Abiathar sacerdote dijo el rey: Vete á Anathoth á tus heredades, que tú eres digno de muerte; mas no te mataré hoy, por cuanto has llevado el arca del Señor Jehová delante de David mi padre, y además has sido trabajado en todas las cosas en que fué trabajado mi padre. ²⁷ Así echó Salomón á Abiathar del sacerdocio de Jehová, para que se cumpliese la palabra de Jehová que había dicho sobre la casa de Eli en Silo. ²⁸ Y vino la noticia hasta Joab: porque también Joab se había adherido á Adonía, si bien no se había adherido á Absalom. Y huyó Joab al tabernáculo de Jehová, y asíóse á los cornijales del altar. ²⁹ Y fué hecho saber á Salomón que Joab había huído al tabernáculo de Jehová, y que estaba junto al altar. Entonces envió Salomón á Benaía hijo de Joiada, diciendo: Ve, y da sobre

él. ³⁰ Y entró Benaía al tabernáculo de Jehová, y díjole: El rey ha dicho que salgas. Y él dijo: No, sino aquí moriré. Y Benaía volvió con esta respuesta al rey, diciendo: Así habló Joab, y así me respondió. ³¹ Y el rey le dijo: Haz como él ha dicho; máta-le y entiérralo, y quita de mí y de la casa de mi padre la sangre que Joab ha derramado injustamente. ³² Y Jehová hará tornar su sangre sobre su cabeza: que él ha muerto dos varones más justos y mejores que él, á los cuales mató á cuchillo sin que mi padre David supiese nada: á Abner hijo de Ner, general del ejército de Israel, y á Amasa hijo de Jether, general de ejército de Judá. ³³ La sangre pues de ellos recaerá sobre la cabeza de Joab, y sobre la cabeza de su simiente para siempre: mas sobre David y sobre su simiente, y sobre su casa y sobre su trono, habrá perpetuamente paz de parte de Jehová. ³⁴ Entonces Benaía hijo de Joiada subió, y dió sobre él, y matólo; y fué sepul-

será bendito”, de nuevo sin tener en cuenta las condiciones que formaban parte de las bendiciones prometidas. También nosotros podemos hacer lo mismo: pasar por alto, leer por encima, las condiciones de la inmortalidad, y suponer que cualquier bendición presente es una señal de que somos definitivamente aceptables ante Dios.

2:28 Los códigos legales de las naciones circundantes sostenían que en ciertos lugares físicos y sagrados se podía entrar, los que ofrecían, incluso a los asesinos, libertad en contra del juicio. La Torá permite esto en algunos casos, pero no en el caso de asesinato deliberado. De este modo, cuando Joab se asíó de los cuernos del altar, pensando, por consiguiente, que él no podía ser matado por su pecado, fue sacado de ahí y matado. Esto habría parecido extraño para muchos de los pueblos circundantes. Las leyes de Hammurabi tenía una amplia escala de castigos según la categoría social de la persona que había sido herida por mal comportamiento; si un hombre rico sacaba el ojo de un ‘comunero’, tenía que pagar una menor compensación que si lo hubiese hecho a una persona de posición social más alta. La Torá refleja el inmenso valor que coloca Dios a la persona humana; porque tales diferenciaciones están totalmente ausentes en ella. Asimismo, nosotros hemos de percibir el valor y el significado de las personas, y tratarlos en conformidad.

tado en su casa en el desierto. ³⁵ Y el rey puso en su lugar á Benaía hijo de Joiada sobre el ejército: y á Sadoc puso el rey por sacerdote en lugar de Abiathar. ³⁶ Después envió el rey, é hizo venir á Semei, y díjole: Edifica-te una casa en Jerusalem, y mora ahí, y no salgas de allá á una parte ni á otra; ³⁷ Porque sabe de cierto que el día que salieres, y pasares el torrente de Cedrón, sin duda morirás, y tu sangre será sobre tu cabeza. ³⁸ Y Semei dijo al rey: La palabra es buena; como el rey mi señor ha dicho, así lo hará tu siervo. Y habitó Semei en Jerusalem muchos días. ³⁹ Pero pasados tres años, aconteció que se le huyeron á Semei dos siervos á Achís, hijo de Maachâ, rey de Gath. Y dieron aviso á Semei, diciendo: He aquí que tus siervos están en Gath. ⁴⁰ Levantóse entonces Semei, y enalbardó su asno, y fué á Gath, á Achís, á procurar sus siervos. Fué pues Semei, y volvió sus siervos de Gath. ⁴¹ Díjose luego á Salomón como Semei había ido de Jerusalem hasta Gath, y que había vuelto. ⁴² Entonces el rey envió, é hizo venir á Semei, y díjole: ¿No te conjuré yo por Jehová, y te protesté, diciendo: El día que salieres, y fueres acá ó acullá, sabe de cierto que has de morir? Y tú me dijiste: La palabra es buena, yo la obedezco. ⁴³ ¿Por qué pues no guardaste el juramento de Jehová, y

el mandamiento que yo te impuse? ⁴⁴ Dijo además el rey á Semei: Tú sabes todo el mal, el cual tu corazón bien sabe, que cometiste contra mi padre David; Jehová pues, ha tornado el mal sobre tu cabeza. ⁴⁵ Y el rey Salomón será bendito, y el trono de David será firme perpetuamente delante de Jehová. ⁴⁶ Entonces el rey mandó á Benaía hijo de Joiada, el cual salió é hirióle; y murió. Y el reino fué confirmado en la mano de Salomón.

3

Y SALOMÓN hizo parentesco con Faraón rey de Egipto, porque tomó la hija de Faraón, y trájola á la ciudad de David, entre tanto que acababa de edificar su casa, y la casa de Jehová, y los muros de Jerusalem alrededor. ² Hasta entonces el pueblo sacrificaba en los altos; porque no había casa edificada al nombre de Jehová hasta aquellos tiempos. ³ Mas Salomón amó á Jehová, andando en los estatutos de su padre David: solamente sacrificaba y quemaba perfumes en los altos. ⁴ E iba el rey á Gabaón, porque aquél era el alto principal, y sacrificaba allí: mil holocaustos sacrificaba Salomón sobre aquel altar. ⁵ Y aparecióse Jehová á Salomón en Gabaón una noche en sueños, y díjole Dios: Pide lo que quisieres que yo te dé. ⁶ Y Salomón

2:45 Véase 2:24.

3:3 Parece que Salomón amaba a Dios porque esto era lo que sus padres esperaban de él; tanto Salomón como el registro hablan de David como el “padre” de Salomón cientos de veces. Sin embargo, Dios obrará en nuestra vida a fin de que nuestro amor hacia él sea puramente de nuestra propia voluntad, y no las experiencias de nuestros padres o las expectativas de los demás.

dijo: Tú hiciste gran misericordia á tu siervo David mi padre, según que él anduvo delante de ti en verdad, en justicia, y con rectitud de corazón para contigo: y tú le has guardado esta tu grande misericordia, que le diste hijo que se sentase en su trono, como *sucede* en este día. ⁷ Ahora pues, Jehová Dios mío, tú has puesto á mí tu siervo por rey en lugar de David mi padre: y yo soy mozo pequeño, que no sé cómo entrar ni salir. ⁸ Y tu siervo está en medio de tu pueblo al cual tú escogiste; un pueblo grande, que no se puede contar ni numerar por su multitud. ⁹ Da pues á tu siervo corazón dócil para juzgar á tu pueblo, para discernir entre lo bueno y lo malo: porque ¿quién podrá gobernar este tu pueblo tan grande? ¹⁰ Y agradó delante de Adonai que Salomón pidiese esto. ¹¹ Y díjole Dios: Porque has demandado esto, y no pediste para ti muchos días, ni pediste para ti riquezas, ni pediste la vida de tus enemigos, mas demandaste para ti inteligencia para oír juicio; ¹² He aquí lo he hecho conforme á tus palabras: he aquí que te he dado corazón sabio y entendido, tanto que no haya habido antes de ti otro como tú, ni después de ti se levantará otro como tú. ¹³ Y aun también te he dado las cosas que no pediste, riquezas y gloria: tal, que entre los reyes ninguno haya como tú en todos tus días. ¹⁴ Y si anduvieres en mis

caminos, guardando mis estatutos y mis mandamientos, como anduvo David tu padre, yo alargaré tus días. ¹⁵ Y como Salomón despertó, vió que era sueño: y vino á Jerusalem, y presentóse delante del arca del pacto de Jehová, y sacrificó holocaustos, é hizo pacíficos; hizo también banquete á todos sus siervos. ¹⁶ En aquella sazón vinieron dos mujeres ramera al rey, y presentáronse delante de él. ¹⁷ Y dijo la una mujer: ¡Ah, señor mío! yo y esta mujer morábamos en una misma casa, y yo parí *estando* con ella en la casa. ¹⁸ Y aconteció al tercer día después que yo parí, que ésta parió también, y morábamos nosotras juntas; ninguno de fuera estaba en casa, sino nosotras dos en la casa. ¹⁹ Y una noche el hijo de esta mujer murió, porque ella se acostó sobre él. ²⁰ Y levantóse á media noche, y tomó á mi hijo de junto á mí, estando yo tu sierva durmiendo, y púsolo á su lado, y púsome á mi lado su hijo muerto. ²¹ Y como yo me levanté por la mañana para dar el pecho á mi hijo, he aquí que estaba muerto: mas observéle por la mañana, y vi que no era mi hijo, que yo había parido. ²² Entonces la otra mujer dijo: No; mi hijo es el que vive, y tu hijo es el muerto. Y la otra volvió á decir: No; tu hijo es el muerto, y mi hijo es el que vive. Así hablaban delante del rey. ²³ El rey entonces dijo: Esta dice: Mi hijo es el que vive, y tu

3:12 *Ya te he dado* – Dios puede tener grandes cosas preparadas potencialmente para nosotros, las cuales se ‘activan’ sólo cuando las pedimos en oración. Salomón pidió a Dios un corazón sabio; pero se le dijo que Dios ya le había dado esto. El proceso de educar a Salomón en sabiduría debe haber empezado mucho antes; pero fue activado, por así decirlo, por medio de una oración específica de Salomón.

hijo es el muerto: y la otra dice, No, mas el tuyo es el muerto, y mi hijo es el que vive. ²⁴ Y dijo el rey: Traedme un cuchillo. Y trajeron al rey un cuchillo. ²⁵ En seguida el rey dijo: Partid por medio el niño vivo, y dad la mitad á la una, y la otra mitad á la otra. ²⁶ Entonces la mujer cuyo era el hijo vivo, habló al rey (porque sus entrañas se le conmovieron por su hijo), y dijo: ¡Ah, señor mío! dad á ésta el niño vivo, y no lo matéis. Mas la otra dijo: Ni á mí ni á ti; partidlo. ²⁷ Entonces el rey respondió, y dijo: Dad á aquélla el hijo vivo, y no lo matéis: ella es su madre. ²⁸ Y todo Israel oyó aquel juicio que había dado el rey: y temieron al rey, porque vieron que había en él sabiduría de Dios para juzgar.

4

FUÉ pues el rey Salomón rey sobre todo Israel. ² Y estos fue-

ron los príncipes que tuvo: Azarías hijo de Sadoc, sacerdote; ³ Elioreph y Ahía, hijos de Sisa, escribas; Josaphat hijo de Ahilud, canciller; ⁴ Benaía hijo de Joiada era sobre el ejército; y Sadoc y Abiathar eran los sacerdotes; ⁵ Azarías hijo de Nathán era sobre los gobernadores; Zabud hijo de Nathán era principal *oficial*, amigo del rey; ⁶ Y Ahisar era mayordomo; y Adoniram hijo de Abda era sobre el tributo. ⁷ Y tenía Salomón doce gobernadores sobre todo Israel, los cuales mantenían al rey y á su casa. Cada uno de ellos estaba obligado á abastecer por un mes en el año. ⁸ Y estos son los nombres de ellos: el hijo de Hur en el monte de Ephraim; ⁹ El hijo de Decar, en Maccas, y en Saalbim, y en Beth-semes, y en Elón, y en Beth-hanan; ¹⁰ El hijo de Hesed, en Aruboth; éste tenía también á Sochô y toda la tierra de Ephet. ¹¹ El hijo de Abinadab,

3:26 Salomón demostró inmediatamente su sabiduría por la manera en que juzgó entre dos prostitutas que vinieron a él. Ellas vivían en la misma casa, y habían dado a luz al mismo tiempo. Toda la situación hablaba de la clase de desvergonzada prostitución que la Ley Mosaica exigía fuera castigada con la muerte. Pero en este caso el sistema de la sabiduría divina fue no aplicar automáticamente la Ley divina condenando a las pecadoras. En cambio, acudiendo a la conciencia de esas mujeres y apelando a ella, fueron conducidas al menos a la posibilidad de arrepentimiento, transformación y salvación. La sabiduría de Salomón le fue dada a fin de que supiera cómo guiar al gran pueblo de Dios. Por lo tanto, a veces el camino de la sabiduría es no presionar un punto cuando alguien está en error. Vemos esto en todo nivel de relaciones. Hay puntos débiles en las relaciones, líneas de fisura, que cuando se presionan o se ponen en tensión, causarán terremotos y destrucción. Es mejor no presionar esos puntos; pero si se pasan por alto, entonces la calidad de la relación se deteriora y se limita a interactuar únicamente en temas 'seguros'. Entonces, ¿qué hemos de hacer? No tocar el tema obvio: 'Uds. son prostitutas y deben morir', Salomón mostró gracia, pero la mostró de manera tal que esas mujeres seguramente no pudieron haber vuelto a sentir lo mismo; más bien como la mujer sorprendida en adulterio en Juan 8:1-11. El hecho mismo que ella no fue condenada por el Único que podía condenarla, significaba que ella se fue jurando verdaderamente que 'no pecaría más'.

en todos los términos de Dor: éste tenía por mujer á Thaphat hija de Salomón; ¹² Baana hijo de Ahilud, en Taanach y Megiddo, y en toda Beth-san, que es cerca de Zaretán, por bajo de Jezreel, desde Beth-san hasta Abel-mehola, y hasta la otra parte de Jocmeam; ¹³ El hijo de Geber, en Ramoth de Galaad; éste tenía también las ciudades de Jair hijo de Manasés, las cuales estaban en Galaad; tenía *también* la provincia de Argob, que era en Basán, sesenta grandes ciudades con muro y cerraduras de bronce; ¹⁴ Ahinadab hijo de Iddo, en Mahanaim; ¹⁵ Ahimaas en Nephtalí; éste tomó también por mujer á Basemath hija de Salomón. ¹⁶ Baana hijo de Husai, en Aser y en Aloth; ¹⁷ Josaphat hijo de Pharua, en Issachâr; ¹⁸ Semei hijo de Ela, en Benjamín; ¹⁹ Geber hijo de Uri, en la tierra de Galaad, la tierra de Sehón rey de los Amorrheos, y de Og rey de Basán; *éste era* el único gobernador en *aquella* tierra. ²⁰ Judá é Israel eran muchos, como la arena que está junto á la mar en multitud, comien-

do y bebiendo y alegrándose. ²¹ Y Salomón señoreaba sobre todos los reinos, desde el río de la tierra de los Filisteos hasta el término de Egipto: y traían presentes, y sirvieron á Salomón todos los días que vivió. ²² Y la despensa de Salomón era cada día treinta coros de flor de harina, y sesenta coros de harina. ²³ Diez bueyes engordados, y veinte bueyes de pasto, y cien ovejas; sin los ciervos, cabras, búfalos, y aves engordadas. ²⁴ Porque él señoreaba en toda la región que estaba de la otra parte del río, desde Tiphsa hasta Gaza, sobre todos los reyes de la otra parte del río; y tuvo paz por todos lados en derredor suyo. ²⁵ Y Judá é Israel vivían seguros, cada uno debajo de su parra y debajo de su higuera, desde Dan hasta Beer-seba, todos los días de Salomón. ²⁶ Tenía además de esto Salomón cuarenta mil caballos en sus caballerizas para sus carros, y doce mil jinetes. ²⁷ Y estos gobernadores mantenían al rey Salomón, y á todos los que á la mesa del rey Salomón venían, cada uno un mes;

4:20 Las promesas acerca del reino futuro se cumplieron en un grado limitado esta vez; Israel se multiplicó como la arena de la orilla del mar (2 Sam. 17:11), poseyeron las puertas de sus enemigos (Deut. 17:2; 18:6); todo como una representación adelantada de cómo nosotros, la simiente futura de Abraham, también recibiríamos las bendiciones prometidas en la experiencia mortal de ellos, así como en la beatitud eterna del reino futuro.

4:25 El Rabsaces prometió a los judíos un reino asirio donde todos se sentarían bajo su viña e higuera; parodiando conscientemente las profecías contemporáneas de Miqueas acerca del reino futuro de Dios (Isaías 36:16 compare con Miqueas 4:4). El reino asirio estaba siendo presentado como una parodia del reino de Salomón, el cual era el reino de Dios (2 Crón. 9:8). El mundo que nos rodea constituye "el reino de este mundo" (Apoc. 11:15); es un falso reino de Dios. Tenemos una elección entre el reino de Dios y el de este mundo, aunque a los ojos no espirituales, este mundo con sus promesas de una vida maravillosa, aquí y ahora, puede parecer una réplica del reino de Dios.

y hacían que nada faltase. ²⁸ Hacían también traer cebada y paja para los caballos y para las bestias de carga, al lugar donde él estaba, cada uno conforme al cargo que tenía. ²⁹ Y dió Dios á Salomón sabiduría, y prudencia muy grande, y anchura de corazón como la arena que está á la orilla del mar. ³⁰ Que fué mayor la sabiduría de Salomón que la de todos los orientales, y que toda la sabiduría de los Egipcios. ³¹ Y aun fué más sabio que todos los hombres; más que Ethán Ezrahita, y que Emán y Calchôl y Darda, hijos de Mahol: y fué nombrado entre todas las naciones de alrededor. ³² Y propuso tres mil parábolas; y sus versos fueron mil y cinco. ³³ También disertó de los árboles, desde el cedro del Líbano hasta el hisopo que nace en la pared. Asimismo disertó de los animales, de las aves, de los reptiles, y de los peces. ³⁴ Y venían de todos

los pueblos á oír la sabiduría de Salomón, y de todos los reyes de la tierra, donde había llegado la fama de su sabiduría.

5

HIRAM rey de Tiro envió también sus siervos á Salomón, luego que oyó que lo habían ungido por rey en lugar de su padre: porque Hiram había siempre amado á David. ² Entonces Salomón envió á decir á Hiram: ³ Tú sabes como mi padre David no pudo edificar casa al nombre de Jehová su Dios, por las guerras que le cercaron, hasta que Jehová puso *sus enemigos* bajo las plantas de sus pies. ⁴ Ahora Jehová mi Dios me ha dado reposo por todas partes; que ni hay adversarios, ni mal encuentro. ⁵ Yo por tanto he determinado ahora edificar casa al nombre de Jehová mi Dios, como Jehová lo habló á David mi padre, dicién-

4:29 *Como la arena que está a la orilla del mar* – La misma expresión se usa en 4:20 para describir el número de israelitas. A Salomón se le dio sabiduría a fin de ayudarlos. Nosotros deberíamos buscar sabiduría para ser de ayuda espiritual a los demás, para la gloria de Dios. El estudio bíblico no tiene valor a menos que lo pongamos al servicio del pueblo de Dios. Nuestra búsqueda de conocimiento en todo aspecto de la vida debe ser porque intentamos convertirlo en sabiduría.

5:4 *Adversario* – Heb. ‘satan’. La traducción de la Septuaginta griega del Antiguo Testamento usa la palabra griega diabolos para traducir la palabra hebrea ‘satan’. De ahí que el Diablo y Satanás efectivamente sean paralelos en significado. De este modo leemos en la Septuaginta que David era un adversario [Heb. satan, Gr. diabolos] en 1 Sam. 29:4; los hijos de Sarvia (2 Sam. 19:22), Hadad, Rezón y los otros oponentes a Salomón (1 Reyes 5:4; 11:14, 23, 25). Si creemos que cada referencia a ‘Satanás’ o ‘Diablo’ se refiere a un ser cósmico maligno, entonces debemos suponer que estas personas no eran personas en absoluto, y que incluso hombres buenos como David eran malignos. La lectura mucho más natural de estos pasajes es seguramente que ‘satan’ es simplemente una palabra que significa ‘adversario’, y puede aplicarse a personas [buenas y malas], e incluso a Dios mismo; como palabra, no conlleva ningún significado siniestro y peyorativo. A veces se usa esa idea para describir a nuestro mayor adversario, es decir, nuestro propio pecado, y a veces a sistemas o imperios completos.

do: Tu hijo, que yo pondré en lugar tuyo en tu trono, él edificará casa á mi nombre. ⁶ Manda pues ahora que me corten cedros del Líbano; y mis siervos estarán con los tuyos, y yo te daré por tus siervos el salario que tú dijeres: porque tú sabes bien que ninguno hay entre nosotros que sepa labrar la madera como los Sidonios. ⁷ Y como Hiram oyó las palabras de Salomón, holgóse en gran manera, y dijo: Bendito sea hoy Jehová, que dió hijo sabio á David sobre este pueblo tan grande. ⁸ Y envió Hiram á decir á Salomón: He oído lo que me mandaste á decir: yo haré todo lo que te pluguiere acerca de la madera de cedro, y la madera de haya. ⁹ Mis siervos la llevarán desde el Líbano á la mar; y yo la pondré en balsas por la mar hasta el lugar que tú me señalares, y allí se desatará, y tú la tomarás: y tú harás mi voluntad en dar de comer á mi familia. ¹⁰ Dió pues Hiram á Salomón madera de cedro y madera de haya todo lo que quiso. ¹¹ Y Salomón daba á Hiram veinte mil coros de trigo para el sustento de su familia, y veinte coros de aceite limpio: esto daba Salomón á Hiram cada un año. ¹² Dió pues Jehová á Salomón sabiduría como le había dicho: y hubo paz entre Hiram y Salomón, é hicieron alianza entre ambos. ¹³ Y el rey Salomón impuso tributo á todo Israel, y el tributo fué de treinta mil hombres: ¹⁴ Los cuales enviaba al Líbano de diez mil en diez mil, cada mes por su turno, viniendo así á estar un mes en el Líbano, y dos me-

ses en sus casas: y Adoniram estaba sobre aquel tributo. ¹⁵ Tenía también Salomón setenta mil que llevaban las cargas, y ochenta mil cortadores en el monte; ¹⁶ Sin los principales oficiales de Salomón que estaban sobre la obra, tres mil y trescientos, los cuales tenían cargo del pueblo que hacía la obra. ¹⁷ Y mandó el rey que trajesen grandes piedras, piedras de precio, para los cimientos de la casa, y piedras labradas. ¹⁸ Y los albañiles de Salomón y los de Hiram, y los aparejadores, cortaron y aparejaron la madera y la cantería para labrar la casa.

6

YFUÉ en el año cuatrocientos ochenta después que los hijos de Israel salieron de Egipto, en el cuarto año del principio del reino de Salomón sobre Israel, en el mes de Ziph, que es el mes segundo, que él comenzó á edificar la casa de Jehová. ² La casa que el rey Salomón edificó á Jehová, tuvo sesenta codos de largo y veinte de ancho, y treinta codos de alto. ³ Y el pórtico delante del templo de la casa, de veinte codos de largo, según la anchura de la casa, y su ancho *era* de diez codos delante de la casa. ⁴ E hizo á la casa ventanas anchas *por de dentro*, y estrechas *por de fuera*. ⁵ Edificó también junto al muro de la casa aposentos alrededor, contra las paredes de la casa en derredor del templo y del oráculo: é hizo cámaras alrededor. ⁶ El aposento de abajo era de cinco

5:12 El resultado práctico de la sabiduría era la paz entre las personas, y ésta debería ser la consecuencia natural de traducir todo nuestro conocimiento a una sabiduría útil.

codos de ancho, y el de en medio de seis codos de ancho, y el tercero de siete codos de ancho: porque por de fuera había hecho disminuciones á la casa en derredor, para no trabar *las vigas* de las paredes de la casa. ⁷ Y la casa cuando se edificó, fabricáronla de piedras que traían ya acabadas; de tal manera que cuando la edificaban, ni martillos ni hachas se oyeron en la casa, ni ningún otro instrumento de hierro. ⁸ La puerta del aposento de en medio estaba al lado derecho de la casa: y subíase por un caracol al de en medio, y del *aposento* de en medio al tercero. ⁹ Labró pues la casa, y acabóla; y cubrió la casa con artonados de cedro. ¹⁰ Y edificó asimismo el aposento en derredor de toda la casa, de altura de cinco codos, el cual se apoyaba en la casa con maderas de cedro. ¹¹ Y fué palabra de Jehová á Salomón, diciendo: ¹² Esta casa que tú edificas, si anduvieres en mis estatutos, é hicieres

mis derechos, y guardares todos mis mandamientos andando en ellos, yo tendré firme contigo mi palabra que hablé á David tu padre; ¹³ Y habitaré en medio de los hijos de Israel, y no dejaré á mi pueblo Israel. ¹⁴ Así que, Salomón labró la casa, y acabóla. ¹⁵ Y aparejó las paredes de la casa por de dentro con tablas de cedro, vistiéndola de madera por dentro, desde el solado de la casa hasta las paredes de la techumbre: cubrió también el pavimento con madera de haya. ¹⁶ Asimismo hizo al cabo de la casa un edificio de veinte codos de tablas de cedro, desde el solado hasta lo más alto; y fabricóse en la casa un oráculo, *que es* el lugar santísimo. ¹⁷ Y la casa, á saber, el templo de dentro, tenía cuarenta codos. ¹⁸ Y la casa estaba *cubierta* de cedro por de dentro, y tenía entalladuras de calabazas silvestres y de botones de flores. Todo era cedro; ninguna piedra se veía. ¹⁹ Y adornó el oráculo por

6:7 Estamos representados por estas piedras del templo (1 Pedro 2:5); somos extraídos y modelados ahora por la mano de Dios en nuestra vida, y seremos ensamblados en el templo al regreso de Cristo. Entonces será demasiado tarde para pulir las esquinas; el proceso de tallado ya empezó. Es necesario pulir las piedras de manera que se ajusten bien con las otras piedras a fin de ser una parte útil de la casa entera. Por lo tanto, el aislamiento espiritual no es lo que Dios ha dispuesto; el proceso de tallado nos hace participar en relaciones inter-personales y llevarnos bien con los demás, y no alejarnos cada vez que haya un conflicto difícil.

6:12 Dios vio la necesidad de recordar a Salomón que aún se le requería que fuera obediente; las promesas acerca de él siempre dependían de esto. Salomón se sintió tentado a razonar que debido a sus obras y a su sobresaliente esfuerzo para construir el templo, él quedaba por lo tanto exento de la obediencia práctica en otras áreas de su vida. También nosotros podemos enfrentar la misma tentación: servir a Dios en un área de nuestra vida y pensar que esto nos exime de entregar nuestra vida entera a su palabra.

6:13 Gracias a la oración de Salomón, y *si* hubiese sido obediente, todo Israel habría sido bendecido y experimentado que Yahvéh morara entre ellos. Nuestra obediencia o desobediencia realmente puede afectar a terceros.

de dentro en medio de la casa, para poner allí el arca del pacto de Jehová. ²⁰ Y el oráculo estaba en la parte de adentro, el cual tenía veinte codos de largo, y otros veinte de ancho, y otros veinte de altura; y vistiólo de oro purísimo: asimismo cubrió el altar de cedro. ²¹ De suerte que vistió Salomón de oro puro la casa por de dentro, y cerró la entrada del oráculo con cadenas de oro, y vistiólo de oro. ²² Cubrió pues de oro toda la casa hasta el cabo; y asimismo vistió de oro todo el altar que estaba delante del oráculo. ²³ Hizo también en el oráculo dos querubines de madera de oliva, cada uno de altura de diez codos. ²⁴ La una ala del querubín tenía cinco codos, y la otra ala del querubín otros cinco codos: así que había diez codos desde la punta de la una ala hasta la punta de la otra. ²⁵ Asimismo el otro querubín tenía diez codos; porque ambos querubines eran de un tamaño y de una hechura. ²⁶ La altura del uno era de diez codos, y asimismo el otro. ²⁷ Y puso estos querubines dentro de la casa de adentro: los cuales querubines extendían sus alas, de modo que el ala del uno tocaba á la pared, y el ala del otro querubín tocaba á la otra pared, y las otras dos alas se tocaban la una

á la otra en la mitad de la casa. ²⁸ Y vistió de oro los querubines. ²⁹ Y esculpió todas las paredes de la casa alrededor de diversas figuras, de querubines, de palmas, y de botones de flores, por de dentro y por de fuera. ³⁰ Y cubrió de oro el piso de la casa, de dentro y de fuera. ³¹ Y á la entrada del oráculo hizo puertas de madera de oliva; y el umbral y los postes eran de cinco esquinas. ³² Las dos puertas *eran* de madera de oliva; y entalló en ellas figuras de querubines y de palmas y de botones de flores, y cubriólas de oro: cubrió también de oro los querubines y las palmas. ³³ Igualmente hizo á la puerta del templo postes de madera de oliva cuadrados. ³⁴ Pero las dos puertas eran de madera de haya; y los dos lados de la una puerta eran redondos, y los otros dos lados de la otra puerta *también* redondos. ³⁵ Y entalló en ellas querubines y palmas y botones de flores, y cubriólas de oro ajustado á las entalladuras. ³⁶ Y edificó el atrio interior de tres órdenes de piedras labradas, y de un orden de vigas de cedro. ³⁷ En el cuarto año, en el mes de Ziph, se echaron los cimientos de la casa de Jehová: ³⁸ Y en el undécimo año, en el mes de Bul, que es el mes octavo, fué acabada la casa

6:19 *El santuario interior* – Traducido en algunas Biblias como “oráculo”, la palabra hebrea traducida así también significa ‘la palabra’, y puede interpretarse con el significado de ‘el lugar para hablar’. Dios nos habla hoy día por medio de su palabra; cuando leemos su palabra y respondemos a ella, estamos en el lugar santísimo, donde Dios nos habla y nosotros respondemos; ya sea que estemos leyendo en un bus, o la escuchemos en nuestros audífonos o la leamos en cama en la noche. Por lo tanto, la lectura diaria de la Biblia es muy importante en nuestra relación personal con Dios.

6:38 *La edificó, pues, en siete años* – Quizás profético del plan de Dios de 7000 años para edificar un templo espiritual donde él pudiera morar. Por todo el templo estaba

con todas sus pertenencias, y con todo lo necesario. Edificóla pues, en siete años.

7

DESPUÉS edificó Salomón su propia casa en trece años, y acabóla toda. ² Asimismo edificó la casa del bosque del Líbano, la cual tenía cien codos de longitud, y cincuenta codos de anchura, y treinta codos de altura, sobre cuatro órdenes de columnas de cedro, con vigas de cedro sobre las columnas. ³ Y estaba cubierta de tablas de cedro arriba sobre las vigas, que se apoyaban en cuarenta y cinco columnas: cada hilera tenía quince *columnas*. ⁴ Y había tres órdenes de ventanas, una ventana contra la otra en tres órdenes. ⁵ Y todas las puertas y postes eran cuadrados: y las unas ventanas estaban frente á las otras en tres órdenes. ⁶ También hizo un pórtico de columnas, que tenía de largo cincuenta codos, y treinta codos de ancho; y aqueste pórtico *estaba* delante de aquellas *otras*, con sus columnas y maderos correspondientes. ⁷ Hizo asimismo el pórtico del trono en que había de juzgar, el pórtico del juicio, y vistiólo de cedro de suelo á suelo.

⁸ Y en la casa en que él moraba, había otro atrio dentro del pórtico, de obra semejante á esta. Edificó también Salomón una casa para la hija de Faraón, que había tomado por mujer, de la misma obra de aquel pórtico. ⁹ Todas aquellas *obras* fueron de piedras de precio, cortadas y aserradas con sierras según las medidas, así por de dentro como por de fuera, desde el cimiento hasta los remates, y asimismo por de fuera hasta el gran atrio. ¹⁰ El cimiento era de piedras de precio, de piedras grandes, de piedras de diez codos, y de piedras de ocho codos. ¹¹ De allí arriba eran también piedras de precio, labradas conforme á sus medidas, y *obra* de cedro. ¹² Y en el gran atrio alrededor había tres órdenes de piedras labradas, y un orden de vigas de cedro: y así el atrio interior de la casa de Jehová, y el atrio de la casa. ¹³ Y envió el rey Salomón, é hizo venir de Tiro á Hiram, ¹⁴ Hijo de una viuda de la tribu de Nephtalí, y su padre había sido de Tiro: trabajaba él en bronce, lleno de sabiduría y de inteligencia y saber en toda obra de metal. Este pues vino al rey Salomón, é hizo toda su obra. ¹⁵ Y vació dos columnas de bronce, la altura de

el tema de la gloria de Dios; el motivo de los querubines estaba en toda la edificación (6:29). Todo nuestro propósito, tanto ahora como eternamente, es dar gloria a Dios y no a nosotros mismos.

7:1 Salomón pasaba casi dos veces edificando su casa mientras construía la casa de Dios (6:38). A él le gustaba edificar (Ecle. 2:4); servía a Dios de formas en que eran convenientes para él, en vez de tomar una cruz e ir en contra de sus propios deseos naturales. Véase 9:1.

7:12 *Como también en el atrio interior de la casa de Yahvéh* – Quizás Salomón estaba inconscientemente jugando a ser Dios, creando para sí mismo un trono en un estilo similar y más glorioso que la sala del trono de Dios en el templo.

cada cual era de diez y ocho codos: y rodeaba á una y á otra columna un hilo de doce codos. ¹⁶ Hizo también dos capiteles de fundición de bronce, para que fuesen puestos sobre las cabezas de las columnas: la altura de un capitel era de cinco codos, y la del otro capitel de cinco codos. ¹⁷ Había trenzas á manera de red, y unas cintas á manera de cadenas, para los capiteles que *se habían de poner* sobre las cabezas de las columnas: siete para cada capitel. ¹⁸ Y cuando hubo hecho las columnas, hizo también dos órdenes *de granadas* alrededor en el un enredado, para cubrir los capiteles que estaban en las cabezas *de las columnas* con las granadas: y de la misma forma hizo en el otro capitel. ¹⁹ Los capiteles que estaban sobre las columnas en el pórtico, tenían labor de flores por cuatro codos. ²⁰ Tenían también los capiteles *de* sobre las dos columnas, doscientas granadas en dos órdenes alrededor en cada capitel, en-

cima del vientre del capitel, el cual vientre estaba delante del enredado. ²¹ Estas columnas erigió en el pórtico del templo: y cuando hubo alzado la columna de la mano derecha, puso por nombre Jachîn: y alzando la columna de la mano izquierda, llamó su nombre Boaz. ²² Y *puso* en las cabezas de las columnas labor *en forma* de azucenas; y así se acabó la obra de las columnas. ²³ Hizo asimismo un mar de fundición, de diez codos del un lado al otro, perfectamente redondo: su altura era de cinco codos, y ceñíalo alrededor un cordón de treinta codos. ²⁴ Y cercaban aquel mar por debajo de su labio en derredor unas bolas como calabazas, diez en cada codo, que ceñían el mar alrededor en dos órdenes, las cuales habían sido fundidas cuando él fué fundido. ²⁵ Y estaba *asentado* sobre doce bueyes: tres miraban al norte, y tres miraban al poniente, y tres miraban al mediodía, y tres miraban al oriente; sobre éstos se apoyaba el

7:23 Algunas veces la Biblia es muy vaga. Hay veces en que el Espíritu usa números aproximados en vez de exactos (“como por cuatrocientos cincuenta años” (Hechos 13:20 compare con 1 Reyes 6:1). La referencia a “setenta” en Jueces 9:56 tampoco parece exacta. Siete años y medio (2 Sam. 2:11) se convierten en “siete años” (1 Reyes 2:11); tres meses y diez días (2 Crón. 36:9) llegan a ser “tres meses” (2 Reyes 24:8). Y aquí 1 Reyes 7:23 da la circunferencia de la fuente como “treinta codos”, aunque tenía diez codos de ancho. Tomando el ‘pi’ como 3.14, es evidente que la circunferencia habría sido 31.4 codos; pero el Espíritu dice, resumiendo, “treinta”. Seguramente esto es para mostrar que Dios es Dios, no hombre, y como tal no está a la defensiva, escribiendo bajo el temor a la crítica. Su palabra no es contradictoria, pero por otro lado, Dios tiene más cultura espiritual que rebajarse al nivel de un hombre que quería prever toda crítica por medio de escribir algo que pudiera detener toda crítica mezquina. Él tiene una cultura espiritual mucho mayor que esto. Y ésta es la respuesta a muchas de las objeciones triviales acerca de ‘contradicciones bíblicas’ que señalan los cínicos.

7:25 El mar o fuente era un lugar de lavado, en el cual se debían lavar los sacerdotes y las ofrendas antes de acercarse a Dios. Habla del bautismo bajo el nuevo pacto, y se alude en Tito 3:5, que de que nosotros somos salvos por fe por conducto de la fuente

mar, y las traseras de ellos estaban hacia la parte de adentro. ²⁶ El grueso *del mar* era de un palmo, y su labio era labrado como el labio de un cáliz, ó de flor de lis: y cabían en él dos mil batos. ²⁷ Hizo también diez basas de bronce, siendo la longitud de cada basa de cuatro codos, y la anchura de cuatro codos, y de tres codos la altura. ²⁸ La obra de las basas era esta: tenían unas cintas, las cuales estaban entre molduras: ²⁹ Y sobre aquellas cintas que estaban entre las molduras, *figuras* de leones, y de bueyes, y de querubines; y sobre las molduras de la basa, así encima como debajo de los leones y de los bueyes, había unas añadiduras de bajo relieve. ³⁰ Cada basa tenía cuatro ruedas de bronce con mesas de bronce; y en sus cuatro esquinas había unos hombrillos, los cuales *nacían* de fundición á cada un lado de aquellas añadiduras, *para estar* debajo de la fuente. ³¹ Y la boca *del pie* de la fuente entraba un codo en el remate *que salía* para arriba de la basa; y era su boca redonda, de la hechura del *mismo* remate, y *éste* de codo y medio. Había también sobre la boca entalladuras con sus cintas, *las cuales eran* cuadradas, no redondas. ³² Las cuatro ruedas estaban debajo de las cintas, y los ejes de las ruedas *nacían* en la misma basa. La altura de cada rueda era de un codo y medio. ³³ Y la hechura de las ruedas era como la hechura de las ruedas de un carro: sus ejes, sus rayos, y sus

cubos, y sus cinchos, todo era de fundición. ³⁴ Asimismo los cuatro hombrillos á las cuatro esquinas de cada basa: y los hombrillos eran de la misma basa. ³⁵ Y en lo alto de la basa había medio codo de altura redondo por todas partes: y encima de la basa sus molduras y cintas, *las cuales eran* de ella misma. ³⁶ E hizo en las tablas de las molduras, y en las cintas, entalladuras de querubines, y de leones, y de palmas, con proporción en el espacio de cada una, y alrededor otros adornos. ³⁷ De esta forma hizo diez basas fundidas de una misma manera, de una misma medida, y de una misma entalladura. ³⁸ Hizo también diez fuentes de bronce: cada fuente contenía cuarenta batos, y cada una era de cuatro codos; y *asentó* una fuente sobre cada una de las diez basas. ³⁹ Y puso las cinco basas á la mano derecha de la casa, y las otras cinco á la mano izquierda: y asentó el mar al lado derecho de la casa, al oriente, hacia el mediodía. ⁴⁰ Asimismo hizo Hiram fuentes, y tenazas, y cuencos. Así acabó toda la obra que hizo á Salomón para la casa de Jehová: ⁴¹ *Es á saber*, dos columnas, y los vasos redondos de los capiteles que estaban en lo alto de las dos columnas; y dos redes que cubrían los dos vasos redondos de los capiteles que estaban sobre la cabeza de las columnas; ⁴² Y cuatrocientas granadas para las dos redes, dos órdenes de granadas en cada red, para cubrir los dos vasos

o baño de regeneración. El bautismo por agua es parte del proceso de regeneración, la expresión que se requiere de nuestra fe en la salvación en Dios, y por lo tanto es vital para todos los que quieren venir a Dios en esta época.

redondos que estaban sobre las cabezas de las columnas; ⁴³ Y las diez basas, y las diez fuentes sobre las basas; ⁴⁴ Y un mar, y doce bueyes debajo del mar; ⁴⁵ Y calderos, y paleas, y cuencos; y todos los vasos que Hiram hizo al rey Salomón, para la casa de Jehová, de metal acicalado. ⁴⁶ Todo lo hizo fundir el rey en la llanura del Jordán, en tierra arcillosa, entre Succoth y Sarthán. ⁴⁷ Y dejó Salomón sin inquirir el peso del metal de todos los vasos, por la grande multitud *de ellos*. ⁴⁸ Entonces hizo Salomón todos los vasos que pertenecían á la casa de Jehová: un altar de oro, y una mesa sobre la cual estaban los panes de la proposición, también de oro; ⁴⁹ Y cinco candeleros de oro purísimo á la mano derecha, y otros cinco á la izquierda, delante del oráculo; con las flores, y las lámparas, y despabiladeras de oro; ⁵⁰ Asimismo los cántaros, vasos, tazas, cucharillas, é incensarios, de oro purísimo; también de oro los quiciales de las puertas de la casa de adentro, del lugar santísimo, y los de las

puertas del templo. ⁵¹ Así se acabó toda la obra que dispuso hacer el rey Salomón para la casa de Jehová. Y metió Salomón lo que David su padre había dedicado, *es á saber*, plata, y oro, y vasos, y púsolo *todo* en guarda en las tesorerías de la casa de Jehová.

8

ENTONCES juntó Salomón los ancianos de Israel, y á todas las cabezas de las tribus, y á los príncipes de las familias de los hijos de Israel, al rey Salomón en Jerusalem para traer el arca del pacto de Jehová de la ciudad de David, que es Sión. ² Y se juntaron al rey Salomón todos los varones de Israel en el mes de Ethanim, que es el mes séptimo, en el día solemne. ³ Y vinieron todos los ancianos de Israel, y los sacerdotes tomaron el arca. ⁴ Y llevaron el arca de Jehová, y el tabernáculo del testimonio, y todos los vasos sagrados que estaban en el tabernáculo; los cuales llevaban los sacerdotes y Levitas. ⁵ Y el rey Salomón, y toda

7:50 *De oro las bisagras* – El oro no era el material más adecuado para muchos de los utensilios. Pero representa la fe (1 Pedro 1:7). La vida de fe significa que podemos hacer cosas que parecen tener una base humana muy débil, y, sin embargo, así es como a Dios le gusta trabajar: por medio de la debilidad humana para tomar decisiones y efectuar la obra en fe.

8:5 *Sacrificando ovejas y bueyes, que por la cantidad no se podían contar ni numerar* – Salomón no había aprendido la lección que aprendió su padre David después de su pecado con Betsabé: que Dios realmente no quiere multitudes de sacrificios de animales, sino más bien el sacrificio de un corazón contrito y verdadera espiritualidad interna (Sal. 50:8-15; 51:16, 17; Isaías 1:11; Jer. 7:22; Amós 5:25). Debemos estar conscientes de que la religión organizada nos conduce muy fácilmente a pensar que las exterioridades de la devoción religiosa son todas importantes; mientras que lo que Dios busca por sobre todo es la espiritualidad interna, y cualquier sistema religioso organizado del que seamos parte debería ser tan sólo una ayuda hacia eso, y no una finalidad en sí mismo.

la congregación de Israel que á él se había juntado, estaban con él delante del arca, sacrificando ovejas y bueyes, que por la multitud no se podían contar ni numerar. ⁶ Y los sacerdotes metieron el arca del pacto de Jehová en su lugar, en el oráculo de la casa, en el lugar santísimo, debajo de las alas de los querubines. ⁷ Porque los querubines tenían extendidas las alas sobre el lugar del arca, y así cubrían los querubines el arca y sus varas por encima. ⁸ E hicieron salir las varas; que las cabezas de las varas se dejaban ver desde el santuario delante del oráculo, mas no se veían desde afuera: y así se quedaron hasta hoy. ⁹ En el arca ninguna cosa había más de las dos tablas de piedra que había allí puesto Moisés en Horeb, donde Jehová hizo la alianza con los hijos de Israel, cuando salieron de la tierra de Egipto. ¹⁰ Y como los sacerdotes salieron del santuario, la nube hinchó la casa de Jehová. ¹¹ Y los sa-

cerdotes no pudieron estar para ministrar por causa de la nube; porque la gloria de Jehová había henchido la casa de Jehová. ¹² Entonces dijo Salomón: Jehová ha dicho que él habitaría en la oscuridad. ¹³ Yo he edificado casa por morada para ti, asiento en que tú habites para siempre. ¹⁴ Y volviendo el rey su rostro, bendijo á toda la congregación de Israel; y toda la congregación de Israel estaba en pie. ¹⁵ Y dijo: Bendito sea Jehová Dios de Israel, que habló de su boca á David mi padre, y con su mano lo ha cumplido, diciendo: ¹⁶ Desde el día que saqué mi pueblo Israel de Egipto, no he escogido ciudad de todas las tribus de Israel para edificar casa en la cual estuviese mi nombre, aunque escogí á David para que presidiese en mi pueblo Israel. ¹⁷ Y David mi padre tuvo en el corazón edificar casa al nombre de Jehová Dios de Israel. ¹⁸ Mas Jehová dijo á David mi padre: Cuanto á haber tú teni-

8:17 *Estaba en el corazón de David* – En la Biblia hebrea, la idea de estar “con” alguien significa “estar en la conciencia de uno, ya se a de conocimiento, memoria o propósito”. De este modo, Job habla de cómo lo que Dios planea hacerle está “en Dios”, es decir, en su propósito (Job 23:14); se habla de David de que tenía la idea de edificar un templo “para” él (aquí y en 2 Crón. 6:7); y véase también Núm. 14:24; 1 Reyes 11:11; 1 Crón. 28:12; Job 10:13; 15:9; 23:10; 27:11; Sal. 50:11; 73:23. Cuando leemos que Jesús estuvo “con” Dios desde el principio (Juan 1:1-3), la mente occidental puede suponer que esto significa que estuvo sentado literalmente junto con él. Pero Jesús no preexistió físicamente antes de su nacimiento. Es esta negativa a leer la Biblia dentro de su propio contexto hebreo lo que ha conducido a tanto malentendido y a adoptar doctrinas y posiciones que simplemente no resisten un escrutinio bíblico más cuidadoso.

8:18 En realidad, si Dios dijo exactamente esto a David es cuestionable, porque contradeciría el propio razonamiento de Dios acerca de por qué él no quería un templo, y el hecho de que las promesas que se hicieron a David trataban principalmente acerca del templo espiritual que edificaría Jesús, el Hijo de Dios (Lucas 1:31-35). David supuso que esto es lo que quiso decir Dios; y ahora Salomón lo repite como si fuera la palabra misma de Dios. Esta clase de error ocurre muy a menudo.

do en el corazón edificar casa á mi nombre, bien has hecho en tener tal voluntad; ¹⁹ Empero tú no edificarás la casa, sino tu hijo que saldrá de tus lomos, él edificará casa á mi nombre. ²⁰ Y Jehová ha verificado su palabra que había dicho; que me he levantado yo en lugar de David mi padre, y heme sentado en el trono de Israel, como Jehová había dicho, y he edificado la casa al nombre de Jehová Dios de Israel. ²¹ Y he puesto en ella lugar para el arca, en la cual está el pacto de Jehová, que él hizo con nuestros padres cuando los sacó de la tierra de Egipto. ²² Púsose luego Salomón delante del altar de Jehová, en presencia de toda la congregación de Israel, y extendiendo sus manos al cielo, ²³ Dijo: Jehová Dios de Israel, no hay Dios como tú, ni arriba en los cielos ni abajo en la tierra, que guardas el pacto y la misericordia á tus siervos, los que andan delante de ti de todo su corazón; ²⁴ Que has guardado á tu siervo David mi padre lo que le dijiste: dijístelo con tu boca, y con tu mano lo has cumplido, como *aparece* este día. ²⁵ Ahora pues, Jehová Dios de Israel, cumple á tu siervo David mi padre lo que le prometiste, diciendo: No faltará varón de ti delante de mí, que se siente en el trono de Israel, con tal que tus hijos guarden su camino, que anden delan-

te de mí como tú has delante de mí andado. ²⁶ Ahora pues, oh Dios de Israel, verifíquese tu palabra que dijiste á tu siervo David mi padre. ²⁷ Empero ¿es verdad que Dios haya de morar sobre la tierra? He aquí que los cielos, los cielos de los cielos, no te pueden contener: ¿cuánto menos esta casa que yo he edificado? ²⁸ Con todo, tú atenderás á la oración de tu siervo, y á su plegaria, oh Jehová Dios mío, oyendo *propicio* el clamor y oración que tu siervo hace hoy delante de ti: ²⁹ Que estén tus ojos abiertos de noche y de día sobre esta casa, sobre este lugar del cual has dicho: Mi nombre estará allí; y que oigas la oración que tu siervo hará en este lugar. ³⁰ Oye pues la oración de tu siervo, y de tu pueblo Israel; cuando oraren en este lugar, también tú lo oirás en el lugar de tu habitación, desde los cielos: que oigas y perdones. ³¹ Cuando alguno hubiere pecado contra su prójimo, y le tomaren juramento haciéndole jurar, y viniere el juramento delante de tu altar en esta casa; ³² Tú oirás desde el cielo, y obrarás, y juzgarás á tus siervos, condenando al impío, tornando su proceder sobre su cabeza, y justificando al justo para darle conforme á su justicia. ³³ Cuando tu pueblo Israel hubiere caído delante de sus enemigos, por haber pecado

8:22 Semejante oración, ostentosa y pública, seguramente no está en el espíritu de Cristo, quien nos mandó orar en secreto (Mateo 6:6).

8:29, 30 *Y que escuches la oración que tu siervo hará en este lugar* – Salomón tenía la errónea idea de que el templo de algún modo hacía la oración más perceptible para Dios. Una de las razones de la destrucción del templo fue llevar al pueblo de Dios a un contacto directo y piadoso con él en el exilio de ellos entre el mundo gentil. Asimismo, Dios quita los accesorios de nuestra religión a fin de llevarnos directamente a él.

contra ti, y á ti se volvieren, y confesaren tu nombre, y oraren, y te rogarén y suplicaren en esta casa; ³⁴ Oyelos tú en los cielos, y perdona el pecado de tu pueblo Israel, y vuélvelos á la tierra que diste á sus padres. ³⁵ Cuando el cielo se cerrare, y no lloviere, por haber ellos pecado contra ti, y te rogarén en este lugar, y confesaren tu nombre, y se volvierén del pecado, cuando los hubieres afligido; ³⁶ Tú oirás en los cielos, y perdonarás el pecado de tus siervos y de tu pueblo Israel, enseñándoles el buen camino en que anden; y darás lluvias sobre tu tierra, la cual diste á tu pueblo por heredad. ³⁷ Cuando en la tierra hubiere hambre, ó pestilencia, ó tizoncillo, ó niebla, ó langosta, ó pulgón: si sus enemigos los tuvieren cercados en la tierra de su domicilio; cualquiera plaga ó enfermedad que sea; ³⁸ Toda oración y toda súplica que hiciere cualquier hombre, ó todo tu pueblo Israel, cuando cualquiera sintiere la plaga de su corazón, y extendiere sus manos á esta casa; ³⁹ Tú oirás en los cielos, en la habitación de tu morada, y perdonarás, y obrarás, y darás á cada uno conforme á sus caminos, cuyo corazón tú conoces; (porque sólo tú conoces el corazón de todos los hijos de los hombres;) ⁴⁰ Para que te teman todos los días que vivieren so-

bre la haz de la tierra que tú diste á nuestros padres. ⁴¹ Asimismo el extranjero, que no es de tu pueblo Israel, que hubiere venido de lejanas tierras á causa de tu nombre, ⁴² (Porque oirán de tu grande nombre, y de tu mano fuerte, y de tu brazo extendido;) y viniere á orar á esta casa; ⁴³ Tú oirás en los cielos, en la habitación de tu morada, y harás conforme á todo aquello por lo cual el extranjero hubiere á ti clamado: para que todos los pueblos de la tierra conozcan tu nombre, y te teman, como tu pueblo Israel, y entiendan que tu nombre es invocado sobre esta casa que yo edificué. ⁴⁴ Si tu pueblo saliere en batalla contra sus enemigos por el camino que tú los enviases, y oraren á Jehová hacia la ciudad que tú elegiste, y hacia la casa que yo edificué á tu nombre, ⁴⁵ Tú oirás en los cielos su oración y su súplica, y les harás derecho. ⁴⁶ Si hubieren pecado contra ti, (porque no hay hombre que no peque) y tú estuvieres airado contra ellos, y los entregares delante del enemigo, para que los cautiven y lleven á tierra enemiga, sea lejos ó cerca, ⁴⁷ Y ellos volvierén en sí en la tierra donde fuerén cautivos; si se convirtieren, y oraren á ti en la tierra de los que los cautivaron, y dijeren: Pecamos, hemos hecho lo malo, hemos cometido impie-

8:39 *Escucha tú en los cielos, en el lugar de tu morada* – Se nos invita a ver a Dios como en un “trono” (2 Crón. 9:8; Sal. 11:4; Isaías 6:1; 66:1). Semejante lenguaje es difícil aplicar a una esencia indefinida que existe en algún lugar en regiones celestiales, pero es más bien apropiado para un Dios personal que tiene una ubicación específica. Podemos entender mejor la idea de la ‘manifestación de Dios’ en seres humanos personales si entendemos que él es propiamente personal. También proporciona dirección a nuestras oraciones, como lo hizo aquí para Salomón.

dad; ⁴⁸ Y si se convirtieren á ti de todo su corazón y de toda su alma, en la tierra de sus enemigos que los hubieren llevado cautivos, y oraren á ti hacia su tierra, que tú diste á sus padres, *hacia* la ciudad que tú elegiste y la casa que yo he edificado á tu nombre; ⁴⁹ Tú oírás en los cielos, en la habitación de tu morada, su oración y su súplica, y les harás derecho; ⁵⁰ Y perdonarás á tu pueblo que había pecado contra ti, y todas sus infracciones con que se habrán contra ti rebelado; y harás que hayan de ellos misericordia los que los hubieren llevado cautivos: ⁵¹ Porque ellos son tu pueblo y tu heredad, que tú sacaste de Egipto, de en medio del horno de hierro. ⁵² Que tus ojos estén abiertos á la oración de tu siervo, y á la plegaria de tu pueblo Israel, para oírlos en todo aquello por lo que te invocaren: ⁵³ Pues que tú los apartaste para ti por tu heredad de todos los pueblos de la tierra, como lo dijiste por mano de Moisés tu siervo, cuando sacaste á nuestros padres de Egipto, oh Señor Jehová. ⁵⁴ Y fué, que como acabó Salomón de hacer á Jehová toda esta oración y súplica, levantóse de estar

de rodillas delante del altar de Jehová con sus manos extendidas al cielo; ⁵⁵ Y puesto en pie, bendijo á toda la congregación de Israel, diciendo en voz alta: ⁵⁶ Bendito sea Jehová, que ha dado reposo á su pueblo Israel, conforme á todo lo que él había dicho; ninguna palabra de todas sus promesas que expresó por Moisés su siervo, ha faltado. ⁵⁷ Sea con nosotros Jehová nuestro Dios, como fué con nuestros padres; y no nos desampare, ni nos deje; ⁵⁸ Incline nuestro corazón hacia sí, para que andemos en todos sus caminos, y guardemos sus mandamientos y sus estatutos y sus derechos, los cuales mandó á nuestros padres. ⁵⁹ Y que estas mis palabras con que he orado delante de Jehová, estén cerca de Jehová nuestro Dios de día y de noche, para que él proteja la causa de su siervo, y de su pueblo Israel, cada cosa en su tiempo; ⁶⁰ A fin de que todos los pueblos de la tierra sepan que Jehová es Dios, y que no hay otro. ⁶¹ Sea pues perfecto vuestro corazón para con Jehová nuestro Dios, andando en sus estatutos, y guardando sus mandamientos, como el día de hoy.

8:49 *Escucha en los cielos su oración y su súplica, hazles justicia* – Éste es un lenguaje legal, implicando que nuestras situaciones en la tierra se representan en la sala del trono celestial, donde Dios es tanto juez como el que nos defiende ante él mismo, haciéndonos justicia y apoyando nuestras súplicas. Por lo tanto, nunca tenemos que sentir que las complejidades de nuestras situaciones en la tierra vayan a pasar desapercibidas. Éstas son conocidas y analizadas en el cielo mismo, mejor de lo que las conocemos nosotros mismos.

8:58 *Que incline nuestro corazón hacia él* – Estamos equivocados al pensar que Dios espera con indiferencia que nos arrepintamos y oremos a él, y que entonces nos perdonará o actuará por nosotros. Él nos ama, así de simple; y con toda la afectuosa manipulación de las circunstancias, procura derramar su amor sobre nosotros. De este modo, el arrepentimiento mismo es una dádiva que Dios nos da y no depende totalmente de la iniciativa humana (véase también Deut. 4:29-31; 30:1-10).

62 Entonces el rey, y todo Israel con él, sacrificaron víctimas delante de Jehová. 63 Y sacrificó Salomón por sacrificios pacíficos, los cuales ofreció á Jehová, veinte y dos mil bueyes, y ciento veinte mil ovejas. Así dedicaron el rey y todos los hijos de Israel la casa de Jehová. 64 Aquel mismo día santificó el rey el medio del atrio que estaba delante de la casa de Jehová: porque ofreció allí los holocaustos, y los presentes, y los sebos de los pacíficos; por cuanto el altar de bronce que estaba delante de Jehová era pequeño, y no cupieran en él los holocaustos, y los presentes, y los sebos de los pacíficos. 65 En aquel tiempo Salomón hizo fiesta, y con él todo Israel, una grande congregación, desde como entran en Hamath hasta el río de Egipto, delante de Jehová nuestro Dios, por siete días y otros siete días, esto es, por catorce días. 66 Y el octavo día despidió al pueblo: y ellos bendiciendo al rey, se fueron á sus estancias alegres y gozosos de corazón por todos los beneficios que Jehová había hecho á David su siervo, y á su pueblo Israel.

9

Y COMO Salomón hubo acabado la obra de la casa de Jehová, y la casa real, y todo lo que Salomón quiso hacer, ² Jehová apareció á Salomón la segunda vez, como le había aparecido en Gabaón. ³ Y díjole Jehová: Yo he oído tu oración y tu ruego, que has hecho en mi presencia. Yo he santificado esta casa que tú has edificado, para poner mi nombre en ella para siempre; y en ella estarán mis ojos y mi corazón todos los días. ⁴ Y si tú anduvieres delante de mí, como anduvo David tu padre, en integridad de corazón y en equidad, haciendo todas las cosas que yo te he mandado, y guardando mis estatutos y mis derechos, ⁵ Yo afirmaré el trono de tu reino sobre Israel para siempre, como hablé á David tu padre, diciendo: No faltará de ti varón en el trono de Israel. ⁶ Mas si obstinadamente os apartareis de mí vosotros y vuestros hijos, y no guardareis mis mandamientos y mis estatutos que yo he puesto delante de vosotros, sino que fuereis y sirviereis á dioses ajenos, y los adorareis; ⁷ Yo cortaré

9:1 *El deseo de Salomón que a él le complacía hacer* – Véase 7:1. La obra constructora de Salomón era lo que por naturaleza él deseaba hacer, él edificaba para su “complacencia” personal (9:19); él no entendía que el verdadero servicio a Dios requiere que vayamos en contra de la tendencia de nuestros deseos naturales.

9:3 Idealmente, Dios no quería tener un templo físico, de la misma manera de que no quería que Israel tuviera un sistema de reyes humanos. Pero él hacía concesiones a la debilidad humana, como lo hace hoy día con nosotros; tanto es su vehemencia por tener compañerismo con nosotros.

9:4 Note todas las veces que Dios usa la palabra condicional “si” en esta comunicación. Hay veces en nuestra vida cuando, como Salomón, necesitamos que se nos recuerde que cualquier éxito que hayamos tenido en la vida espiritual, nuestro futuro eterno depende siempre de que perseveremos hasta el final (Mateo 10:22). El sentido de la eternidad que podríamos perder debería, de algún modo, estar siempre en nuestra conciencia.

á Israel de sobre la haz de la tierra que les he entregado; y esta casa que he santificado á mi nombre, yo la echaré de delante de mí, é Israel será por proverbio y fábula á todos los pueblos; ⁸ Y esta casa que estaba en estima, cualquiera que pasare por ella se pasmará, y silbará, y dirá: ¿Por qué ha hecho así Jehová á esta tierra, y á esta casa? ⁹ Y dirán: Por cuanto dejaron á Jehová su Dios, que había sacado á sus padres de tierra de Egipto, y echaron mano á dioses ajenos, y los adoraron, y los sirvieron: por eso ha traído Jehová sobre ellos todo aqueste mal. ¹⁰ Y aconteció al cabo de veinte años, en que Salomón había edificado las dos casas, la casa de Jehová y la casa real, ¹¹ (Para las cuales Hiram rey de Tiro, había traído á Salomón madera de cedro y de haya, y cuanto oro él quiso), que el rey Salomón dió á Hiram veinte ciudades en tierra de Galilea. ¹² Y salió Hiram de Tiro para ver las ciudades que Salomón le había dado, y no le contentaron. ¹³ Y dijo: ¿Qué ciudades son estas que me has dado, hermano? Y púsoles por nombre, la tierra de Cabul, hasta hoy. ¹⁴ Y había Hiram enviado al rey ciento y veinte talentos de oro. ¹⁵ Y esta es la razón del tributo que el rey Salomón impuso para edificar la casa de Jeho-

vá, y su casa, y á Millo, y el muro de Jerusalem, y á Hasor, y Megiddo, y Gezer. ¹⁶ Faraón el rey de Egipto había subido y tomado á Gezer, y quemádola, y había muerto los Cananeos que habitaban la ciudad, y dádola en don á su hija la mujer de Salomón. ¹⁷ Restauró pues Salomón á Gezer, y á la baja Beth-oron, ¹⁸ Y á Baalath, y á Tadmor en tierra del desierto; ¹⁹ Asimismo todas las ciudades donde Salomón tenía municiones, y las ciudades de los carros, y las ciudades de la gente de á caballo, y todo lo que Salomón deseó edificar en Jerusalem, en el Libano, y en toda la tierra de su señorío. ²⁰ A todos los pueblos que quedaron de los Amorreos, Hetheos, Pherezeos, Heveos, Jebuseos, que no fueron de los hijos de Israel; ²¹ A sus hijos que quedaron en la tierra después de ellos, que los hijos de Israel no pudieron acabar, hizo Salomón que sirviesen con tributo hasta hoy. ²² Mas á ninguno de los hijos de Israel impuso Salomón servicio, sino que eran hombres de guerra, ó sus criados, ó sus príncipes, ó sus capitanes, ó comandantes de sus carros, ó su gente de á caballo. ²³ Y los que Salomón había hecho jefes y prepósitos sobre las obras, eran quinientos y cincuenta, los cuales estaban sobre el pueblo

9:7 *Desarraigaré a Israel* – Una nación completa sufriría como resultado de la desobediencia de Salomón; nuestros pecados realmente afectan a terceros, y ésta es la maldad misma del pecado.

9:22 *A ninguno de los hijos de Israel impuso Salomón servidumbre* – Pero lo hizo después, y el pueblo se quejó amargamente por la dureza que mostró hacia ellos (12:4). Empezó dando un trato inhumano a los no creyentes, y después llegó a tratar al pueblo de Dios con la misma dureza que mostraba a los pueblos del mundo; y nosotros podemos sacar una lección de esto.

que trabajaba en aquella obra. ²⁴ Y subió la hija de Faraón de la ciudad de David á su casa que *Salomón* le había edificado: entonces edificó él á Millo. ²⁵ Y ofrecía Salomón tres veces cada un año holocaustos y pacíficos sobre el altar que él edificó á Jehová, y quemaba perfumes sobre el que estaba delante de Jehová, después que la casa fué acabada. ²⁶ Hizo también el rey Salomón navíos en Ezión-geber, que es junto á Elath en la ribera del mar Bermejo, en la tierra de Edom. ²⁷ Y envió Hiram en ellos á sus siervos, marineros y diestros en la mar, con los siervos de Salomón: ²⁸ Los cuales fueron á Ophir, y tomaron de allí oro, cuatrocientos y veinte talentos, y trajéronlo al rey Salomón.

10

Y OYENDO la reina de Seba la fama de Salomón en el nombre de Jehová, vino á probarle con preguntas. ² Y vino á Jerusalem con muy grande comitiva, con camellos cargados de especias, y oro en gran abundancia, y piedras preciosas:

y como vino á Salomón, propúsole todo lo que en su corazón tenía. ³ Y Salomón le declaró todas sus palabras: ninguna cosa se le escondió al rey, que no le declarase. ⁴ Y cuando la reina de Seba vió toda la sabiduría de Salomón, y la casa que había edificado, ⁵ Asimismo la comida de su mesa, el asiento de sus siervos, el estado y vestidos de los que le servían, sus maestresalas, y sus holocaustos que sacrificaba en la casa de Jehová, quedóse enajenada. ⁶ Y dijo al rey: Verdad es lo que oí en mi tierra de tus cosas y de tu sabiduría; ⁷ Mas yo no lo creía, hasta que he venido, y mis ojos han visto, que ni aun la mitad fué lo que se me dijo: es mayor tu sabiduría y bien que la fama que yo había oído. ⁸ Bienaventurados tus varones, dichosos estos tus siervos, que están continuamente delante de ti, y oyen tu sabiduría. ⁹ Jehová tu Dios sea bendito, que se agradó de ti para ponerte en el trono de Israel; porque Jehová ha amado siempre á Israel, y te ha puesto por rey, para que hagas derecho y justicia. ¹⁰ Y dió ella al rey ciento y veinte talen-

10:4-8 La Reina de Sabá vio la sabiduría de Salomón al observar “los asientos que ocupaban los siervos, y la prestancia de sus ministros, y sus vestimentas”. Fue por medio de su observación del pueblo de Salomón que ella percibió y entendió su sabiduría. Asimismo, las naciones aprenderán el conocimiento acerca de Cristo por medio de observar el ejemplo del Israel natural y de nosotros mismos; como deberían ser también en esta vida. La gente tiende a no creer tan sólo palabras hasta que las ven vividas en la práctica delante de sus ojos.

10:9 Debido al entusiasmo de Dios por la respuesta humana a su sistema, el enaltecido lenguaje en el cual describe a los creyentes, incluso en sus debilidades, es un estudio acerca de su humildad. De este modo, Dios “se agradó” de Salomón; traduciendo una palabra hebrea que literalmente significa ‘inclinarse ante’. Se usa en relación con hombres enamorados (Gén. 34:19; Deut. 21:14; 25:7), y respecto a la deferente actitud de Jonatán hacia David (1 Sam. 19:2). Si Dios es humilde, así deberíamos ser nosotros.

tos de oro, y muy mucha especiería, y piedras preciosas: nunca vino tan grande copia de especias, como la reina de Seba dió al rey Salomón.

11 La flota de Hiram que había traído el oro de Ophir, traía también de Ophir muy mucha madera de brasil, y piedras preciosas. 12 Y de la madera de brasil hizo el rey balaustres para la casa de Jehová, y para las casas reales, arpas también y salterios para los cantores: nunca vino tanta madera de brasil, ni se ha visto hasta hoy. 13 Y el rey Salomón dió á la reina de Seba todo lo que quiso, y todo lo que pidió, además de lo que Salomón le dió como de mano del rey Salomón. Y ella se volvió, y se fué á su tierra con sus criados. 14 El peso del oro que Salomón tenía de renta cada un año, era seiscientos sesenta y seis talentos de oro; 15 Sin *lo de* los mercaderes, y de la contratación de especias, y de todos los reyes de Arabia, y de los principales de la tierra. 16 Hizo también el rey Salomón doscientos paveses de oro extendido: seiscientos *siclos* de oro gastó en cada pavés. 17 Asimismo trescientos escudos de oro extendido, en cada uno de los cuales gastó tres libras de oro: y púsolos el rey en la casa del bosque del Líbano. 18 Hizo también el rey un gran trono de marfil, el cual cubrió de oro purísimo. 19 Seis gradas tenía el trono, y lo alto de él era

redondo por el respaldo: y de la una parte y de la otra tenía apoyos cerca del asiento, junto á los cuales estaban colocados dos leones. 20 Estaban también doce leones puestos allí sobre las seis gradas, de la una parte y de la otra: en ningún otro reino se había hecho *trono* semejante. 21 Y todos los vasos de beber del rey Salomón eran de oro, y asimismo toda la vajilla de la casa del bosque del Líbano era de oro fino: no había plata; en tiempo de Salomón no era de estima. 22 Porque el rey tenía la flota *que salía* á la mar, á Tharsis, con la flota de Hiram: una vez en cada tres años venía la flota de Tharsis, y traía oro, plata, marfil, simios y pavos. 23 Así excedía el rey Salomón á todos los reyes de la tierra en riquezas y en sabiduría. 24 Toda la tierra procuraba *ver* la cara de Salomón, para oír su sabiduría, la cual Dios había puesto en su corazón. 25 Y todos le llevaban cada año sus presentes: vasos de oro, vasos de plata, vestidos, armas, aromas, caballos y acémilas. 26 Y juntó Salomón carros y gente de á caballo; y tenía mil cuatrocientos carros, y doce mil jinetes, los cuales puso en las ciudades de los carros, y con el rey en Jerusalem. 27 Y puso el rey en Jerusalem plata como piedras, y cedros como los cabrahigos que están por los campos en abundancia. 28 Y sacaban caballos y

10:14 *Seiscientos sesenta y seis talentos de oro* – La conexión con el 666 como el número del hombre de pecado (Apoc. 13:18), y las similitudes entre las mercancías de Apoc. 17 y 18 y la cantidad que vino a Salomón indica que no todo estaba espiritualmente bien con Salomón. Su reino era por un lado el reino de Dios, pero también era un reino del pecado. Ésta es siempre nuestra tentación: no es el ateísmo sino servir al pecado bajo la impresión de que estamos sirviendo a Dios.

lienzos á Salomón de Egipto: porque la compañía de los mercaderes del rey compraban caballos y lienzos. ²⁹ Y venía y salía de Egipto, el carro por seiscientas piezas de plata, y el caballo por ciento y cincuenta; y así los sacaban por mano de ellos todos los reyes de los Hetheos, y de Siria.

11

EMPERO el rey Salomón amó, á más de la hija de Faraón, muchas mujeres extranjeras: á las de Moab, á las de Ammón, á las de Idumea, á las de Sidón, y á las Hetheas; ² Gentes de las cuales Jehová había dicho á los hijos de Israel: No entraréis á ellas, ni ellas entrarán á vosotros; porque ciertamente harán inclinar vuestros corazones tras sus dioses. A éstas pues se juntó Salomón con amor. ³ Y tuvo setecientas mujeres reinas, y trescientas concubinas; y sus mujeres torcieron su corazón. ⁴ Y ya que Salomón era viejo, sus mujeres inclinaron su corazón tras dioses ajenos; y su corazón no era perfecto con Jehová su Dios, como el corazón de su padre David. ⁵ Porque

Salomón siguió á Astaroth, diosa de los Sidonios, y á Milcom, abominación de los Ammonitas. ⁶ E hizo Salomón lo malo en los ojos de Jehová, y no fué cumplidamente tras Jehová como David su padre. ⁷ Entonces edificó Salomón un alto á Chêmos, abominación de Moab, en el monte que está enfrente de Jerusalem; y á Moloch, abominación de los hijos de Ammón. ⁸ Y así hizo para todas sus mujeres extranjeras, las cuales quemaban perfumes, y sacrificaban á sus dioses. ⁹ Y enojóse Jehová contra Salomón, por cuanto estaba su corazón desviado de Jehová Dios de Israel, que le había aparecido dos veces, ¹⁰ Y le había mandado acerca de esto, que no siguiese dioses ajenos: mas él no guardó lo que le mandó Jehová. ¹¹ Y dijo Jehová á Salomón: Por cuanto ha habido esto en ti, y no has guardado mi pacto y mis estatutos que yo te mandé, romperé el reino de ti, y lo entregaré á tu siervo. ¹² Empero no lo haré en tus días, por amor de David tu padre: romperélo de la mano de tu hijo. ¹³ Sin embargo no romperé todo el reino, sino

10:29 El amor de Salomón por los caballos no era correcto en el rey de Israel (Deut. 17:16). Él empezó siendo un intermediario, traía caballos de Egipto y los vendía a otras naciones. Pero terminó haciéndose adicto a ellos. Nosotros no deberíamos involucrarnos con cosas pecaminosas, porque es probable que mientras más tratemos con ellas, más probable es que nosotros mismos empecemos a usarlas.

11:2, 3 Los siguientes pasajes tienen todos la misma conexión entre el matrimonio fuera del pacto y la adoptar la idolatría: Éx. 34:12-16; Deut. 7:2-9; Jueces 3:6,7; Mal. 2:11; 2 Cor. 6:14. Deut. 7:4 dogmáticamente predice que un hombre gentil definitivamente apartará el corazón de su yerno hebreo... Tan cierto es que el matrimonio con gentiles conduce a aceptar sus ídolos que Esdras 9:1, 2 razona que Israel no se había separado de los ídolos *porque* se habían casado con gentiles. El matrimonio con no creyentes es muy serio.

11:6 Todo lo que no sea seguir a Yahvéh con todo nuestro corazón se ve como una mala acción a los ojos de Dios. Aquí vemos la lógica de una total devoción a él.

que daré una tribu á tu hijo, por amor de David mi siervo, y por amor de Jerusalem que yo he elegido. ¹⁴ Y Jehová suscitó un adversario á Salomón, á Adad, Idumeo, de la sangre real, el cual estaba en Edom. ¹⁵ Porque cuando David estaba en Edom, y subió Joab el general del ejército á enterrar los muertos, y mató á todos los varones de Edom, ¹⁶ (Porque seis meses habitó allí Joab, y todo Israel, hasta que hubo acabado á todo el sexo masculino en Edom;) ¹⁷ Entonces huyó Adad, y con él algunos varones Idumeos de los siervos de su padre, y fué á Egipto; era entonces Adad muchacho pequeño. ¹⁸ Y levantáronse de Madián, y vinieron á Parán; y tomando consigo hombres de Parán, viniéronse á Egipto, á Faraón rey de Egipto, el cual le dió casa, y le señaló alimentos, y aun le dió tierra. ¹⁹ Y halló Adad grande gracia delante de Faraón, el cual le dió por mujer á la hermana de su esposa, á la hermana de la reina Thaphnes. ²⁰ Y la hermana de Thaphnes le parió á su hijo Genubath, al cual destetó Thaphnes dentro de la casa de Faraón; y estaba Genubath en casa de Faraón entre los hijos de Faraón. ²¹ Y oyendo Adad en Egip-

to que David había dormido con sus padres, y que era muerto Joab general del ejército, Adad dijo á Faraón: Déjame ir á mi tierra. ²² Y respondióle Faraón: ¿Por qué? ¿qué te falta conmigo, que procuras irte á tu tierra? Y él respondió: Nada; con todo, ruégote que me dejes ir. ²³ Despertóle también Dios por adversario á Rezón, hijo de Eliada, el cual había huído de su amo Adadezer, rey de Soba. ²⁴ Y había juntado gente contra él, y habíase hecho capitán de una compañía, cuando David deshizo á los *de Soba*. Después se fueron á Damasco, y habitaron allí, é hiciéronle rey en Damasco. ²⁵ Y fué adversario á Israel todos los días de Salomón; y fué otro mal con el de Adad, porque aborreció á Israel, y reinó sobre la Siria. ²⁶ Asimismo Jeroboam hijo de Nabat, Ephrateo de Sereda, siervo de Salomón, (su madre se llamaba Ser-va, mujer viuda) alzó su mano contra el rey. ²⁷ Y la causa por qué éste alzó mano contra el rey, fué esta: Salomón edificando á Millo, cerró el portillo de la ciudad de David su padre. ²⁸ Y el varón Jeroboam era valiente y esforzado; y viendo Salomón al mancebo que era hombre activo, encomendóle todo el cargo de la

11:13 La extensión de la gracia explica muchas aparentes contradicciones y paradojas en las relaciones de Dios con los hombres, es decir, Dios repetidamente dijo que dejaría a David con “una sola tribu”. Pero en realidad, por la gracia, dio a David y a Judá dos tribus y media.

11:14 1 Reyes 11 menciona que Dios levantó ‘adversarios’ para Salomón (véase también 11:23, 25). La palabra hebrea ‘satan’ que se usa aquí significa simplemente un adversario. Dios no incitó a un ser sobrenatural para que fuera un Satanás / adversario para Salomón; él incitó a hombres comunes. La palabra original ‘satanás’ no tiene una connotación negativa de por sí. Mateo 16:22, 23 habla de Pedro como un satanás para Jesús. Note que Dios tiene el control de estos ‘satanases’. Él los levantó y los quitó; ‘satanás’ no se refiere a nadie que esté en oposición a Dios.

casa de José. ²⁹ Aconteció pues en aquel tiempo, que saliendo Jeroboam de Jerusalem, topóle en el camino el profeta Ahías Silonita; y él estaba cubierto con una capa nueva; y estaban ellos dos solos en el campo. ³⁰ Y trabando Ahías de la capa nueva que tenía sobre sí, rompióla en doce pedazos, ³¹ Y dijo á Jeroboam: Toma para ti los diez pedazos; porque así dijo Jehová Dios de Israel: He aquí que yo rompo el reino de la mano de Salomón, y á ti daré diez tribus; ³² (Y él tendrá una tribu, por amor de David mi siervo, y por amor de Jerusalem, ciudad que yo he elegido de todas las tribus de Israel:) ³³ Por cuanto me han dejado, y han adorado á Astharoth diosa de los Sidonios, y á Chêmos dios de Moab, y á Moloch dios de los hijos de Ammón; y no han andado en mis caminos, para hacer lo recto delante de mis ojos, y mis estatutos, y mis derechos, como hizo David su padre. ³⁴ Empero no quitaré nada de su reino de sus ma-

nos, sino que lo retendré por caudillo todos los días de su vida, por amor de David mi siervo, al cual yo elegí, y él guardó mis mandamientos y mis estatutos: ³⁵ Mas yo quitaré el reino de la mano de su hijo, y darélo á ti, las diez tribus. ³⁶ Y á su hijo daré una tribu, para que mi siervo David tenga lámpara todos los días delante de mí en Jerusalem, ciudad que yo me elegí para poner en ella mi nombre. ³⁷ Yo pues te tomaré á ti, y tú reinarás en todas las cosas que desearé tu alma, y serás rey sobre Israel. ³⁸ Y será que, si prestares oído á todas las cosas que te mandare, y anduvieres en mis caminos, é hicieres lo recto delante de mis ojos, guardando mis estatutos y mis mandamientos, como hizo David mi siervo, yo seré contigo, y te edificaré casa firme, como la edificué á David, y yo te entregaré á Israel. ³⁹ Y yo afligiré la simiente de David á causa de esto, mas no para siempre. ⁴⁰ Procuró por tanto Salomón de matar á Jeroboam, pero le-

11:28 El comentario final sobre Jeroboam es que no era como David, el siervo de Dios (14:7-9). Y sin embargo, tenía esa posibilidad potencial. Era un “hombre de valor” joven como lo fue David (1 Sam. 16:18; 17:58); un gobernante sobre todos (como David, 1 Sam. 18:5); tomado por Dios para que reinara sobre Israel (11:37) como lo fue David (2 Sam. 7:8); se le edificaría una casa (11:38) como a David (2 Sam. 7:11); y compare 11:40 con 1 Sam. 19:2, 10. Nosotros estamos provistos de grandes potenciales; a veces nuestra vida está guiada potencialmente para ser similar a algunos de los personajes bíblicos. Pero tenemos que hacer las correcciones y elecciones correctas a fin de darnos cuenta de ese potencial.

11:29 La división dentro de Israel era la mayor tragedia que vino sobre el pueblo de Israel, tal como es hoy día (Isaías 7:17). El modo en que la capa nueva de Ahías fue partida simbolizó la división, y refleja un desperdicio total. Porque una capa exterior era una vestimenta que un hombre podía usar durante toda su vida; tener una nueva era algo significativo. Por lo tanto, la vestimenta del Señor que fue partida a su muerte puede ser un reflejo de cómo su muerte trajo unidad entre su pueblo (Juan 11:52; 17:21, 22). Ante él allí, simplemente no podemos estar divididos entre nosotros mismos.

vantándose Jeroboam, huyó á Egipto, á Sisac rey de Egipto, y estuvo en Egipto hasta la muerte de Salomón.

41 Lo demás de los hechos de Salomón, y todas las cosas que hizo, y su sabiduría, ¿no están escritas en el libro de los hechos de Salomón?

42 Y los días que Salomón reinó en Jerusalem sobre todo Israel, fueron cuarenta años.

43 Y durmió Salomón con sus padres, y fué sepultado en la ciudad de su padre David: y reinó en su lugar Roboam su hijo.

12

YFUÉ Roboam á Sichêm; porque todo Israel había venido á Sichêm para hacerlo rey.

2 Y aconteció, que como lo oyó Jeroboam hijo de Nabat, que estaba en Egipto, porque había huído de delante del rey Salomón, y habitaba en Egipto;

3 Enviaron y llamáronle. Vino pues Jeroboam y toda la congregación de Israel, y hablaron á Roboam, diciendo:

4 Tu padre agravó nuestro yugo, mas ahora tú disminuye *algo* de la dura servidumbre de tu padre, y del yugo pesado que puso sobre nosotros, y te serviremos.

5 Y él les dijo: Idos, y de aquí á tres días volved á mí. Y el pueblo se fué.

6 Entonces el rey Roboam tomó consejo con los ancianos que habían estado delante de Salomón su padre cuando vivía, y dijo: ¿Cómo aconsejáis vo-

sotros que responda á este pueblo?

7 Y ellos le hablaron, diciendo: Si tú fueres hoy siervo de este pueblo, y lo sirvieres, y respondiéndole buenas palabras les hablases, ellos te servirán para siempre.

8 Mas él, dejado el consejo de los viejos que ellos le habían dado, tomó consejo con los mancebos que se habían criado con él, y estaban delante de él.

9 Y díjoles: ¿Cómo aconsejáis vosotros que respondamos á este pueblo, que me ha hablado, diciendo: Disminuye *algo* del yugo que tu padre puso sobre nosotros?

10 Entonces los mancebos que se habían criado con él, le respondieron, diciendo: Así hablarás á este pueblo que te ha dicho estas palabras: Tu padre agravó nuestro yugo; mas tú disminúyenos *algo*:

así les hablarás: El menor dedo de los míos es más grueso que los lomos de mi padre.

11 Ahora pues, mi padre os cargó de pesado yugo, mas yo añadiré á vuestro yugo; mi padre os hirió con azotes, mas yo os heriré con escorpiones.

12 Y al tercer día vino Jeroboam con todo el pueblo á Roboam; según el rey lo había mandado, diciendo: Volved á mí al tercer día.

13 Y el rey respondió al pueblo duramente, dejado el consejo de los ancianos que ellos le habían dado;

14 Y hablóles conforme al consejo de los mancebos, diciendo: Mi padre agravó vuestro yugo, pero yo añadiré

12:7 Aquí vemos la paradoja de un liderazgo servidor: si Roboam hubiese sido siervo de su pueblo, entonces los habría gobernado. En todo sentido, Jesús es nuestro modelo. Él fue siervo de todos, y así deberíamos ser nosotros. Su disposición de servicio dominaba toda su conciencia. Dijo que vino no [tanto para] ser servido, sino para servir, al extremo que dio su vida por los demás (Marcos 10:45). Esto es lo que lo hace Señor de todos: porque él fue siervo de todos.

á vuestro yugo; mi padre os hirió con azotes, mas yo os heriré con escorpiones. ¹⁵ Y no oyó el rey al pueblo; porque era ordenación de Jehová, para confirmar su palabra, que Jehová había hablado por medio de Ahías Silonita á Jeroboam hijo de Nabat. ¹⁶ Y cuando todo el pueblo vió que el rey no les había oído, respondióle estas palabras, diciendo: ¿Qué parte tenemos nosotros con David? No tenemos heredad en el hijo de Isaí. ¡Israel, á tus estancias! ¡Provee ahora en tu casa, David! Entonces Israel se fué á sus estancias. ¹⁷ Mas reinó Roboam sobre los hijos de Israel que moraban en las ciudades de Judá. ¹⁸ Y el rey Roboam envió á Adoram, que estaba sobre los tributos; pero apedreóle todo Israel, y murió. Entonces el rey Roboam se esforzó á subir en un carro, y huir á Jerusalem. ¹⁹ Así se apartó Israel de la casa de David hasta hoy. ²⁰ Y aconteció, que oyendo todo Israel que Jeroboam había vuelto, enviaron y llamáronle á la congregación, é hicieronle rey sobre

todo Israel, sin quedar tribu alguna que siguiese la casa de David, sino sólo la tribu de Judá. ²¹ Y como Roboam vino á Jerusalem, juntó toda la casa de Judá y la tribu de Benjamín, ciento y ochenta mil hombres escogidos de guerra, para hacer guerra á la casa de Israel, y reducir el reino á Roboam hijo de Salomón. ²² Mas fué palabra de Jehová á Semeías varón de Dios, diciendo: ²³ Habla á Roboam hijo de Salomón, rey de Judá, y á toda la casa de Judá y de Benjamín, y á los demás del pueblo, diciendo: ²⁴ Así ha dicho Jehová: No vayáis, ni peleéis contra vuestros hermanos los hijos de Israel; volveos cada uno á su casa; porque este negocio yo lo he hecho. Y ellos oyeron la palabra de Dios, y volviéronse, y fuéronse, conforme á la palabra de Jehová. ²⁵ Y reedificó Jeroboam á Sichêm en el monte de Ephraim, y habitó en ella; y saliendo de allí, reedificó á Penuel. ²⁶ Y dijo Jeroboam en su corazón: Ahora se volverá el reino á la casa de David, ²⁷ Si este

12:15 Hay veces en que Dios ha influido en los hombres para que no respondan a las palabras evidentemente sabias de otros hombres, a fin de cumplir el propósito de él (véase también 2 Crón. 25:20).

12:21 El Señor Jesús estructuró su parábola acerca del reino de Satanás que se levanta y está dividido contra sí mismo (Marcos 3:23-26) en el mismo lenguaje del Reino de Israel que estaba “dividido” contra sí mismo por el ‘levantamiento’ de Jeroboam (véase también 13:6); como si el Reino de Israel fuera el reino de Satanás. Crear divisiones entre nuestros hermanos nos convierte en el reino de Satanás en vez del de Dios.

12:24 *Y ellos escucharon la palabra de Yahvéh* – Se requiere mucha humildad para cambiar nuestros planes cuando ya hemos establecido un plan de acción que implica movilizar a otros.

12:26 ‘Dijo en su corazón’ es una frase bíblica común (por ej., Gén. 17:17; 1 Sam. 27:1; Ester 6:6). El punto central de la Biblia está en nuestra disposición espiritual, y no en ningún conflicto cósmico entre Dios y una supuesta figura satánica. El escenario para un conflicto espiritual es definitivamente dentro del corazón humano.

pueblo subiere á sacrificar á la casa de Jehová en Jerusalem: porque el corazón de este pueblo se convertirá á su señor Roboam rey de Judá, y me matarán á mí, y se tornarán á Roboam rey de Judá. ²⁸ Y habido consejo, hizo el rey dos becerros de oro, y dijo al pueblo: Harto habéis subido á Jerusalem: he aquí tus dioses, oh Israel, que te hicieron subir de la tierra de Egipto. ²⁹ Y puso el uno en Beth-el, y el otro puso en Dan. ³⁰ Y esto fué *ocasión de* pecado; porque el pueblo iba á *adorar* delante del uno, hasta Dan. ³¹ Hizo también casa de altos, é hizo sacerdotes de la clase del pueblo, que no eran de los hijos de Leví. ³² Entonces instituyó Jeroboam solemnidad en el mes octavo, á los quince del mes, conforme á la solemnidad que *se celebraba* en Judá; y sacrificó sobre altar. Así hizo en Beth-el, sacrificando á los becerros que había hecho. Ordenó también en Beth-el sacerdotes de los altos que él había fabricado. ³³ Sacrificó pues sobre el altar que él había hecho en Beth-el, á los quince del mes octavo, el mes que él había inventado de su corazón; é hizo fiesta á los hijos de Israel, y subió al altar para quemar perfumes.

13

Y HE aquí que un varón de Dios por palabra de Jehová vino de Judá á Beth-el; y estando Jeroboam al altar para quemar perfumes, ² El

clamó contra el altar por palabra de Jehová, y dijo: Altar, altar, así ha dicho Jehová: He aquí que á la casa de David nacerá un hijo, llamado Josías, el cual sacrificará sobre ti á los sacerdotes de los altos que queman sobre ti perfumes; y sobre ti quemarán huesos de hombres. ³ Y aquel mismo día dió una señal, diciendo: Esta es la señal de que Jehová ha hablado: he aquí que el altar se quebrará, y la ceniza que sobre él está se derramará. ⁴ Y como el rey Jeroboam oyó la palabra del varón de Dios, que había clamado contra el altar de Beth-el, extendiendo su mano desde el altar, dijo: ¡Prendedle! Mas la mano que había extendido contra él, se le secó, que no la pudo tornar á sí. ⁵ Y el altar se rompió, y derramóse la ceniza del altar, conforme á la señal que el varón de Dios había dado por palabra de Jehová. ⁶ Entonces respondiendo el rey, dijo al varón de Dios: Te pido que ruegues á la faz de Jehová tu Dios, y ora por mí, que mi mano me sea restituída. Y el varón de Dios oró á la faz de Jehová, y la mano del rey se le recuperó, y tornóse como antes. ⁷ Y el rey dijo al varón de Dios: Ven conmigo á casa, y comerás, y yo te daré un presente. ⁸ Mas el varón de Dios dijo al rey: Si me dieses la mitad de tu casa, no iría contigo, ni comería pan ni bebería agua en este lugar; ⁹ Porque así me está mandado por palabra de Jehová, diciendo: No comas pan, ni bebas agua, ni vuelvas

13:6 La oración del hombre de Dios causó que fuera sanada la mano de Jeroboam. Las oraciones de una persona pueden afectar la vida de otros de una manera que no sucedería si ellos simplemente oran por sí mismo. ¿Qué motivación más fuerte podríamos tener para orar vehementemente el uno por el otro?

por el camino que fueres. ¹⁰ Fuése pues por otro camino, y no volvió por el camino por donde había venido á Beth-el. ¹¹ Moraba á la sazón en Beth-el un viejo profeta, al cual vino su hijo, y contóle todo lo que el varón de Dios había hecho aquel día en Beth-el: contáronle también á su padre las palabras que había hablado al rey. ¹² Y su padre les dijo: ¿Por qué camino fué? Y sus hijos le mostraron el camino por donde se había tornado el varón de Dios, que había venido de Judá. ¹³ Y él dijo á sus hijos: Enalbardadme el asno. Y ellos le enalbardaron el asno, y subió en él. ¹⁴ Y yendo tras el varón de Dios, hallóle que estaba sentado debajo de un alcornoque: y díjole: ¿Eres tú el varón de Dios que viniste de Judá? Y él dijo: Yo soy. ¹⁵ Díjole entonces: Ven conmigo á casa, y come del pan. ¹⁶ Mas él respondió: No podré volver contigo, ni iré contigo; ni tampoco comeré pan ni beberé agua contigo en este lugar; ¹⁷ Porque por palabra de Dios me ha sido dicho: No comas pan ni bebas agua allí, ni vuelvas por el camino que fueres. ¹⁸ Y el *otro* le dijo: Yo también soy

profeta como tú, y un ángel me ha hablado por palabra de Jehová, diciendo: Vuélvele contigo á tu casa, para que coma pan y beba agua. *Empero* mintióle. ¹⁹ Entonces volvió con él, y comió del pan en su casa, y bebió del agua. ²⁰ Y aconteció que, estando ellos á la mesa, fué palabra de Jehová al profeta que le había hecho volver; ²¹ Y clamó al varón de Dios que había venido de Judá, diciendo: Así dijo Jehová: Por cuanto has sido rebelde al dicho de Jehová, y no guardaste el mandamiento que Jehová tu Dios te había prescrito, ²² Sino que volviste, y comiste del pan y bebiste del agua en el lugar donde *Jehová* te había dicho no comieses pan ni bebieses agua, no entrará tu cuerpo en el sepulcro de tus padres. ²³ Y como hubo comido del pan y bebido, el *profeta* que le había hecho volver le enalbardó un asno; ²⁴ Y yéndose, topóle un león en el camino, y matóle; y su cuerpo estaba echado en el camino, y el asno estaba junto á él, y el león también estaba junto al cuerpo. ²⁵ Y he aquí unos que pasaban, y vieron el cuerpo que estaba echado en el camino, y el león

13:18 Estos dos profetas amaban la palabra de Dios y se mostraron fieles a ál en una época en que el pueblo de Dios se había descarriado en gran medida. Pero el argumento de la historia es mostrar que sólo esto no es suficiente; no debemos hacer suposiciones acerca de lo que es la palabra de Dios, ni debemos suponer eso porque amamos su palabra, por lo tanto, nuestras intuiciones y deseos naturales quedan de este modo justificados y podemos hacer como nos guste.

13:21 Cuando leemos la palabra de Dios, escuchamos su voz desde su boca misma. Oímos “la boca de Dios”. Jeremías habló “de la boca del Señor” (2 Crón. 36:12). Su palabra lo acerca así a nosotros, si la percibimos por lo que es. De este modo, la “Escritura” representa a “Dios” (Rom. 9:17; Gál. 3:8) y viceversa (Mateo 19:4, 5). Cuando hablamos y predicamos la palabra de Dios, estamos retransmitiendo la voz de Dios a los hombres, y deberíamos hacer el debido esfuerzo para comportarnos como ministros de su palabra y voz.

que estaba junto al cuerpo: y vinieron, y dijéronlo en la ciudad donde el viejo profeta habitaba. ²⁶ Y oyéndolo el profeta que le había vuelto del camino, dijo: El varón de Dios es, que fué rebelde al dicho de Jehová: por tanto Jehová le ha entregado al león, que le ha quebrantado y muerto, conforme á la palabra de Jehová que él le dijo. ²⁷ Y habló á sus hijos, y díjoles: Enalbardadme un asno. Y ellos se lo enalbardaron. ²⁸ Y él fué, y halló su cuerpo tendido en el camino, y el asno y el león estaban junto al cuerpo: el león no había comido el cuerpo, ni dañado al asno. ²⁹ Y tomando el profeta el cuerpo del varón de Dios, púsole sobre el asno, y llevóselo. Y el profeta viejo vino á la ciudad, para endecharle y enterrarle. ³⁰ Y puso su cuerpo en su sepulcro; y endecharonle, *diciendo*: ¡Ay, hermano mío! ³¹ Y después que le hubieron enterrado, habló á sus hijos, diciendo: Cuando yo muriere, enterradme en el sepulcro en que está sepultado el varón de Dios; poned mis huesos junto á los suyos. ³² Porque sin duda vendrá lo que él dijo á voces por palabra de Jehová contra el altar que está en Beth-el, y contra todas las casas de los altos que están en las ciudades de Samaria. ³³ Después de esto no se tornó Jeroboam de su mal camino: antes volvió á hacer sacerdotes de los altos de la clase del pueblo, y quien quería se consagraba, y era de los sacerdotes de los altos. ³⁴ Y esto fué causa de pecado á la casa de Jeroboam; por lo cual fué cortada y raída de sobre la haz de la tierra.

14

EN aquel tiempo Abías hijo de Jeroboam cayó enfermo. ² Y dijo Jeroboam á su mujer: Levántate ahora, disfrazate, porque no te conozcan que eres la mujer de Jeroboam, y ve á Silo; que allá está Ahías profeta, el que me dijo que yo había de ser rey sobre este pueblo. ³ Y toma en tu mano diez panes, y turriones, y una botija de miel, y ve á él; que te declare lo que ha de ser de este mozo. ⁴ Y la mujer de Jeroboam hizo así; y levantóse, y fué á Silo, y vino á casa de Ahías. Y no podía ya ver Ahías, que sus ojos se habían oscurecido á causa de su vejez. ⁵ Mas Jehová había dicho á Ahías: He aquí que la mujer de Jeroboam vendrá á consultarte por su hijo, que está enfermo: así y así le has de responder; pues será que cuando ella viniere, vendrá disimulada. ⁶ Y como Ahías oyó el sonido de sus pies cuando entraba por la puerta, dijo: Entra, mujer de Jeroboam; ¿por qué te finges otra? empero yo soy enviado á ti con revelación dura. ⁷ Ve, y di á Jeroboam: Así dijo Jehová Dios de Israel: Por cuanto yo te levanté de en medio del pueblo, y te hice príncipe sobre mi pueblo Israel, ⁸ Y rompí el reino de la casa de David, y te lo entregué á ti; y tú no has sido como David mi siervo, que guardó mis mandamientos y anduvo en pos de mí con todo su corazón, haciendo solamente lo derecho delante de mis ojos; ⁹ Antes hiciste lo malo sobre todos los que han sido antes de ti: que fuiste y te hiciste dioses ajenos y de fundición para enojarme, y á mí me echaste tras

tus espaldas: ¹⁰ Por tanto, he aquí que yo traigo mal sobre la casa de Jeroboam, y yo talaré de Jeroboam todo meante á la pared, así el guardado como el desamparado en Israel; y barreré la posteridad de la casa de Jeroboam, como es barrido el estiércol, hasta que sea acabada. ¹¹ El que muriere *de los* de Jeroboam en la ciudad, le comerán los perros; y el que muriere en el campo, comerlo han las aves del cielo; porque Jehová lo ha dicho. ¹² Y tú levántate, y vete á tu casa; que en entrando tu pie en la ciudad, morirá el mozo. ¹³ Y todo Israel lo endechará, y le enterrarán; porque sólo él de los de Jeroboam entrará en sepultura; por cuanto se ha hallado en él alguna cosa buena de Jehová Dios de Israel, en la casa de Jeroboam. ¹⁴ Y Jehová se levantará un rey sobre Israel, el cual talará la casa de Jeroboam en este día; ¿y qué, si ahora? ¹⁵ Y Jehová sacudirá á Israel, al modo que la caña se agita en las aguas: y él arrancará á Israel de esta buena tierra que había dado á sus

padres, y esparcirálos de la otra parte del río, por cuanto han hecho sus bosques, enojando á Jehová. ¹⁶ Y él entregará á Israel por los pecados de Jeroboam, el cual pecó, y ha hecho pecar á Israel. ¹⁷ Entonces la mujer de Jeroboam se levantó, y se fué, y vino á Thirsa: y entrando ella por el umbral de la casa, el mozo murió. ¹⁸ Y enterráronlo, y endechólo todo Israel, conforme á la palabra de Jehová, que él había hablado por mano de su siervo Ahías profeta. ¹⁹ Los otros hechos de Jeroboam, qué guerras hizo, y cómo reinó, todo está escrito en el libro de las historias de los reyes de Israel. ²⁰ El tiempo que reinó Jeroboam fueron veintidós años; y habiendo dormido con sus padres, reinó en su lugar Nadab su hijo. ²¹ Y Roboam hijo de Salomón reinó en Judá. De cuarenta y un años era Roboam cuando comenzó á reinar, y diecisiete años reinó en Jerusalem, ciudad que Jehová eligió de todas las tribus de Israel, para poner allí su nombre. El nombre de su madre

14:14 *Ahora mismo* – Esto refleja cómo las palabras de Dios son como si ya se hubieran ejecutado apenas se han pronunciado; tan cierto es su cumplimiento. Éste es el modo de entender aquellos pasajes que parecen enseñar que tanto Jesús como nosotros mismos existimos físicamente antes de nuestro nacimiento. Dios no se expresa completamente en nuestros términos y lenguaje (aunque, por supuesto, en cierto grado lo hace). Hay un grado en que Dios es Dios, y él se expresa tal como es. Nosotros debemos decidirnos a aceptar su perspectiva. Ciertamente, la fe es la capacidad de creer que lo que Dios ha dicho efectivamente ocurrirá físicamente, y que, por lo tanto, podemos vivir como si viéramos que un acontecimiento físico futuro en realidad está sucediendo. En otras palabras, la fe consiste en adoptar la perspectiva eterna de Dios.

14:15 Como el corazón de Faraón recibió las plagas (Éx. 9:14), así lo fue el de Israel (1 Reyes 8:38); como Egipto era como una caña, así lo era Israel (1 Reyes 14:15). De este modo, se aplica el lenguaje del mundo al pueblo de Dios porque así es como ellos pensaban y actuaban. Al Israel apóstata se le describe como mundo pagano; y por lo tanto, en el día del juicio los rechazados del nuevo Israel serán condenados juntamente con el mundo (1 Cor. 11:32); asignada su porción “con los incrédulos” (Lucas 12:46).

fué Naama, Ammonita. ²² Y Judá hizo lo malo en los ojos de Jehová, y enojáronle más que todo lo que sus padres habían hecho en sus pecados que cometieron. ²³ Porque ellos también se edificaron altos, estatuas, y bosques, en todo collado alto, y debajo de todo árbol frondoso: ²⁴ Y hubo también sodomitas en la tierra, é hicieron conforme á todas las abominaciones de las gentes que Jehová había echado delante de los hijos de Israel. ²⁵ Al quinto año del rey Roboam subió Sisac rey de Egipto contra Jerusalem. ²⁶ Y tomó los tesoros de la casa de Jehová, y los tesoros de la casa real, y saqueólo todo: llevóse también todos los escudos de oro que Salomón había hecho. ²⁷ Y en lugar de ellos hizo el rey Roboam escudos de metal, y diólos en manos de los capitanes de los de la guardia, quienes custodiaban la puerta de la casa real. ²⁸ Y cuando el rey entraba en la casa de Jehová, los de la guardia los llevaban; y poníanlos *después* en la cámara de los de la guardia. ²⁹ Lo demás de los hechos de Roboam, y todas las cosas que hizo, ¿no están escritas en las crónicas de los reyes de Judá? ³⁰ Y hubo guerra entre Roboam y Jeroboam todos los días. ³¹ Y durmió Roboam con sus padres, y fué sepultado con sus padres en la ciudad de David. El nombre de su madre fué Naama, Ammonita. Y reinó en su lugar Abiam su hijo.

15

EN el año dieciocho del rey Jeroboam hijo de Nabat, Abiam comenzó á reinar sobre Judá. ² Reinó tres años en Jerusalem. El nombre de su madre fué Maachâ, hija de Abisalom. ³ Y anduvo en todos los pecados de su padre, que había éste hecho antes de él; y no fué su corazón perfecto con Jehová su Dios, como el corazón de David su padre. ⁴ Mas por amor de David, dióle Jehová su Dios lámpara en Jerusalem, levantándole á su hijo después de él, y sosteniendo á Jerusalem: ⁵ Por cuanto David había hecho lo recto ante los ojos de Jehová, y de ninguna cosa que le mandase se había apartado en todos los días de su vida, excepto el negocio de Uría Hetheo. ⁶ Y hubo guerra entre Roboam y Jeroboam todos los días de su vida. ⁷ Lo demás de los hechos de Abiam, y todas las cosas que hizo, ¿no están escritas en el libro de las crónicas de los reyes de Judá? Y hubo guerra entre Abiam y Jeroboam. ⁸ Y durmió Abiam con sus padres, y sepultáronlo en la ciudad de David: y reinó Asa su hijo en su lugar. ⁹ En el año veinte de Jeroboam rey de Israel, Asa comenzó á reinar sobre Judá. ¹⁰ Y reinó cuarenta y un años en Jerusalem; el nombre de su madre fué Maachâ, hija de Abisalom. ¹¹ Y Asa hizo lo recto ante los ojos de Jehová, como David su padre. ¹² Porque quitó los

14:31 *Y el nombre de su madre era Naama, la amonita* – Esto se repite dos veces (14:21). El énfasis se pone en el hecho que el matrimonio de Salomón con una gentil incrédula dio como resultado hijos incrédulos.

15:11 Se consigna que Asa servía a Dios tal como David, cuando en realidad éste no era el caso; pero Dios lo consideraba un hombre justo. La fe incompleta de hombres

sodomitas de la tierra, y quitó todas las suciedades que sus padres habían hecho. ¹³ Y también privó á su madre Maachâ de ser princesa, porque había hecho un ídolo en un bosque. Además deshizo Asa el ídolo de su madre, y quemólo junto al torrente de Cedrón. ¹⁴ Empero los altos no se quitaron: con todo, el corazón de Asa fué perfecto para con Jehová toda su vida. ¹⁵ También metió en la casa de Jehová lo que su padre había dedicado, y lo que él dedicó: oro, y plata, y vasos. ¹⁶ Y hubo guerra entre Asa y Baasa rey de Israel, todo el tiempo de ambos. ¹⁷ Y subió Baasa rey de Israel contra Judá, y edificó á Rama, para no dejar salir ni entrar á ninguno de Asa, rey de Judá. ¹⁸ Entonces tomando Asa toda la plata y oro que había quedado en los tesoros de la casa de Jehová, y los tesoros de la

casa real, entrególos en las manos de sus siervos, y enviólos el rey Asa á Ben-adad, hijo de Tabrimón, hijo de Hezión, rey de Siria, el cual residía en Damasco, diciendo: ¹⁹ Alianza hay entre mí y ti, y entre mi padre y el tuyo: he aquí yo te envío un presente de plata y oro: ve, y rompe tu alianza con Baasa rey de Israel, para que me deje. ²⁰ Y Ben-adad consintió con el rey Asa, y envió los príncipes de los ejércitos que tenía contra las ciudades de Israel, é hirió á Ahión, y á Dan, y á Abel-beth-maachâ, y á toda Cinneroth, con toda la tierra de Nephtalí. ²¹ Y oyendo esto Baasa, dejó de edificar á Rama, y estúvose en Thirsa. ²² Entonces el rey Asa convocó á todo Judá, sin exceptuar ninguno; y quitaron de Rama la piedra y la madera con que Baasa edificaba, y edificó el rey Asa con

como Barac era considerada fe plena por la inspiración posterior (Jueces 4:8, 9 compare con Hebreos 11:32). Algunas veces la eliminación de la idolatría que hacían los reyes se describe en un lenguaje indudablemente exagerado; ¿era tal el gozo de Dios de que por lo menos algo se estaba haciendo? ¿O, porque, de nuevo, él atribuía justicia a aquellos que tenían alguna fe en él?

15:14 *No obstante, los lugares altos no fueron quitados; con todo, el corazón de Asa fue perfecto para Yahvéh durante toda su vida* – Dios parece dispuesto a pasar por alto algunos fracasos porque nuestra conciencia sigue siendo aceptable para él. Sin embargo, a pesar de la importancia de nuestra conciencia, en el día final seremos juzgados por la palabra de Dios y no por nuestra propia conciencia que, por así decirlo, saltará fuera de nosotros y estará allí como la vara de medir para nuestro juicio. Asa y Josafat quitaron los lugares altos, pero en cierto sentido no lo hicieron (1 Reyes 15:14 compare con 2 Crón. 14:5; 17:6 con 20:33). Leemos acerca de cómo la tierra fue purificada de Baal, de sodomitas, etc.; pero en un tiempo muy breve, leemos que se hizo necesaria otra purificación. Ezequías, Manasés y Josías hicieron importantes purificaciones en un período de 80 años. Por lo tanto, Jeremías condena a los judíos que vivieron en los días de la reforma de Josías por no *conocer* a Dios en sus corazones.

15:15, 18 Asa juntó los vasos de oro y de plata y los puso de nuevo en el templo – y entonces procedió a usarlos para hacer un tratado político. *Aparentemente*, los consideraba como riquezas de Dios, pero por otro lado en realidad los usó como propios. Más de un creyente tiene precisamente esta misma tendencia.

ello á Gabaa de Benjamín, y á Mizpa. ²³ Lo demás de todos los hechos de Asa, y toda su fortaleza, y todas las cosas que hizo, y las ciudades que edificó, ¿no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá? Mas en el tiempo de su vejez enfermó de sus pies. ²⁴ Y durmió Asa con sus padres, y fué sepultado con sus padres en la ciudad de David su padre: y reinó en su lugar Josaphat su hijo. ²⁵ Y Nadab, hijo de Jeroboam, comenzó á reinar sobre Israel en el segundo año de Asa rey de Judá; y reinó sobre Israel dos años. ²⁶ E hizo lo malo ante los ojos de Jehová, andando en el camino de su padre, y en sus pecados con que hizo pecar á Israel. ²⁷ Y Baasa hijo de Ahía, el cual era de la casa de Isachâr, hizo conspiración contra él: é hiriólo Baasa en Gibbethón, que era de los Filisteos: porque Nadab y todo Israel tenían cercado á Gibbethón. ²⁸ Matólo pues Baasa en el tercer año de Asa rey de Judá, y reinó en lugar suyo. ²⁹ Y como él vino al reino, hirió toda la casa de Jeroboam, sin dejar alma viviente de *los de Jeroboam*, hasta raerlo, conforme á la palabra de Jehová que él habló por su siervo Ahías Silonita; ³⁰ Por los pecados de Jeroboam que él había cometido, y con los cuales hizo pecar á Israel; y por su provocación con que provocó á enojo á Jehová Dios de Israel. ³¹ Lo demás de los

hechos de Nadab, y todas las cosas que hizo, ¿no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel? ³² Y hubo guerra entre Asa y Baasa rey de Israel, todo el tiempo de ambos. ³³ En el tercer año de Asa rey de Judá, comenzó á reinar Baasa hijo de Ahía sobre todo Israel en Thirsa; y reinó veinticuatro años. ³⁴ E hizo lo malo á los ojos de Jehová, y anduvo en el camino de Jeroboam, y en su pecado con que hizo pecar á Israel.

16

Y FUÉ palabra de Jehová á Jehú hijo de Hanani contra Baasa, diciendo: ² Pues que yo te levanté del polvo, y te puse por príncipe sobre mi pueblo Israel, y tú has andado en el camino de Jeroboam, y has hecho pecar á mi pueblo Israel, provocándome á ira con sus pecados; ³ He aquí yo barreré la posteridad de Baasa, y la posteridad de su casa: y pondré tu casa como la casa de Jeroboam hijo de Nabat. ⁴ El que de Baasa fuere muerto en la ciudad, le comerán los perros; y el que de él fuere muerto en el campo, comerlo han las aves del cielo. ⁵ Lo demás de los hechos de Baasa, y las cosas que hizo, y su fortaleza, ¿no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel? ⁶ Y durmió Baasa con sus padres, y fué sepultado en Thirsa; y reinó en su lugar Ela su hijo. ⁷ Empero la palabra de

16:2 Podemos hacer que los demás tropiecen saliéndose del camino que conduce a su salvación. Baasa causó que otra gente pecara y de este modo provocó la ira de Dios; su propio pecado y el del pueblo se describen con idénticas palabras para describir cómo él los influenció. Tenemos mucha más influencia espiritual sobre los demás de lo que podríamos pensar.

Jehová por mano de Jehú profeta, hijo de Hanani, había sido contra Baasa y también contra su casa, con motivo de todo lo malo que hizo á los ojos de Jehová, provocándole á ira con las obras de sus manos, para que fuese hecha como la casa de Jeroboam; y porque lo había herido. ⁸ En el año veintiséis de Asa rey de Judá, comenzó á reinar Ela hijo de Baasa sobre Israel en Thirsa; y reinó dos años. ⁹ E hizo conjuración contra él su siervo Zimri, comandante de la mitad de los carros. Y estando él en Thirsa, bebiendo y embriagado en casa de Arsa su mayordomo en Thirsa, ¹⁰ vino Zimri, y lo hirió y mató, en el año veintisiete de Asa rey de Judá; y reinó en lugar suyo. ¹¹ Y luego que llegó á reinar y estuvo sentado en su trono, hirió toda la casa de Baasa, sin dejar en ella meante á la pared, ni sus parientes ni amigos. ¹² Así rayó Zimri toda la casa de Baasa, conforme á la palabra de Jehová, que había proferido contra Baasa por medio del profeta Jehú; ¹³ Por todos los pecados de Baasa, y los pecados de Ela su hijo, con que ellos pecaron é hicieron pecar á Israel, provocando á enojo á Jehová Dios de Israel con sus vanidades. ¹⁴ Los demás hechos de Ela, y todas las cosas que hizo, ¿no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel? ¹⁵ En el año veintisiete de Asa rey de Judá, comenzó á reinar Zimri, y reinó siete días en Thirsa; y el pueblo había asentado campo sobre Gibbethón,

ciudad de los Filisteos. ¹⁶ Y el pueblo que estaba en el campo oyó decir: Zimri ha hecho conjuración, y ha muerto al rey. Entonces todo Israel levantó el mismo día por rey sobre Israel á Omri, general del ejército, en el campo. ¹⁷ Y subió Omri de Gibbethón, y con él todo Israel, y cercaron á Thirsa. ¹⁸ Mas viendo Zimri tomada la ciudad, metióse en el palacio de la casa real, y pegó fuego á la casa consigo: así murió, ¹⁹ Por sus pecados que él había cometido, haciendo lo malo á los ojos de Jehová, y andando en los caminos de Jeroboam, y en su pecado que cometió, haciendo pecar á Israel. ²⁰ Los demás hechos de Zimri, y su conspiración que formó, ¿no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel? ²¹ Entonces el pueblo de Israel fué dividido en dos partes: la mitad del pueblo seguía á Thibni hijo de Gineth, para hacerlo rey: y la otra mitad seguía á Omri. ²² Mas el pueblo que seguía á Omri, pudo más que el que seguía á Thibni hijo de Gineth; y Thibni murió, y Omri fué rey. ²³ En el año treinta y uno de Asa rey de Judá, comenzó á reinar Omri sobre Israel, y reinó doce años: en Thirsa reinó seis años. ²⁴ Y compró él de Semer el monte de Samaria por dos talentos de plata, y edificó en el monte: y llamó el nombre de la ciudad que edificó, Samaria, del nombre de Semer, señor que fué de aquel monte. ²⁵ Y Omri hizo lo malo á los ojos de Jehová, é hizo peor que todos los que habían

16:25 *Y fue peor que todos los que habían reinado antes de él* – Lo mismo se declara acerca de su hijo (16:25). Las debilidades de los padres tienden a ser repetidas por los

sido antes de él: ²⁶ Pues anduvo en todos los caminos de Jeroboam hijo de Nabat, y en su pecado con que hizo pecar á Israel, provocando á ira á Jehová Dios de Israel con sus ídolos. ²⁷ Lo demás de los hechos de Omri, y todas las cosas que hizo, y sus valentías que ejecutó, ¿no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel? ²⁸ Y Omri durmió con sus padres, y fué sepultado en Samaria; y reinó en lugar suyo Achâb, su hijo. ²⁹ Y comenzó á reinar Achâb hijo de Omri sobre Israel el año treinta y ocho de Asa rey de Judá. ³⁰ Y reinó Achâb hijo de Omri sobre Israel en Samaria veintidós años. Y Achâb hijo de Omri hizo lo malo á los ojos de Jehová sobre todos los que fueron antes de él; ³¹ Porque le fué ligera cosa andar en los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, y tomó por mujer á Jezabel

hija de Ethbaal rey de los Sidonios, y fué y sirvió á Baal, y lo adoró. ³² E hizo altar á Baal, en el templo de Baal que él edificó en Samaria. ³³ Hizo también Achâb un bosque; y añadió Achâb haciendo provocar á ira á Jehová Dios de Israel, más que todos los reyes de Israel que antes de él habían sido. ³⁴ En su tiempo Hiel de Beth-el reedificó á Jericó. En Abiram su primogénito echó el cimiento, y en Segub su *hijo* postrero puso sus puertas; conforme á la palabra de Jehová que había hablado por Josué hijo de Nun.

17

ENTONCES Elías Thisbita, que era de los moradores de Galaad, dijo á Achâb: Vive Jehová Dios de Israel, delante del cual estoy, que no habrá lluvia ni rocío en estos años, sino por mi palabra. ² Y fué á él pa-

hijos, incluso peor. El pecado tiende a ir en una espiral de bajada, la gente se vuelve moralmente cada vez más mala sin la influencia de la palabra de Dios.

16:31 El matrimonio de Acab con una gentil fue mucho más malo que *todos* los hijos de Jeroboam; la idolatría, la perversión, el hacer pecar a Israel; éstas eran como “cosa pequeña” en comparación con la iniquidad del matrimonio fuera de la fe. Es necesario que hoy día compartamos esa perspectiva del matrimonio con no creyentes. Y además, aquellos que se casaron con las hijas de Acab fueron descarriados por ellas (2 Reyes 8:18, 27).

17:1 *No habrá rocío* – Elías estaba motivado en esto por la forma en que Gedeón pidió que sólo hubiera rocío sobre el terreno (o quizás incluso sobre toda la tierra de Israel) conforme a su palabra de una fiel oración (Jueces 6:37-39). Es muy posible que también a nosotros se nos dé ciertos impulsos en la vida por razón de experiencias particulares repitiendo las de un personaje bíblico. David también oró precisamente por las mismas cosas (2 Sam. 1:21). Cuando se trata de la oración, hay un positivo modelo de influencia y ejemplo tanto entre nosotros como creyentes y nuestra absorción de ejemplos bíblicos.

Sino por mi palabra – Su fe se basaba en estar a tono con la voluntad de Dios y sus modos de trabajar con su pueblo, al grado que él sabía que debido a que la palabra de Dios moraba en él, podía pedir lo que quisiera y sería escuchado, porque pedía conforme a la voluntad de Dios (Juan 15:7). Pero cuando llega el tiempo de lluvia, leemos que “vino la palabra de Yahvéh [no la palabra de Elías] ... diciendo... yo

labra de Jehová, diciendo: ³ Apártate de aquí, y vuélvete al oriente, y escóndete en el arroyo de Cherith, que está delante del Jordán; ⁴ Y beberás del arroyo; y yo he mandado á los cuervos que te den allí de comer. ⁵ Y él fué, é hizo conforme á la palabra de Jehová; pues se fué y asentó junto al arroyo de Cherith, que está antes del Jordán. ⁶ Y los cuervos le traían pan y carne por la mañana, y pan y carne á la tarde; y bebía del arroyo. ⁷ Pasados algunos días, secóse el arroyo; porque no había llovido sobre la tierra. ⁸ Y fué á él palabra de Jehová, diciendo: ⁹ Levántate, vete á Sarepta de Sidón, y allí morarás: he aquí yo he mandado allí á una mujer viuda que te sustente. ¹⁰ Entonces él se levantó, y se fué á Sarepta. Y como llegó á la puerta de la ciudad, he aquí una mujer viuda que estaba allí cogiendo serojas; y él la llamó,

y díjole: Ruégote que me traigas una poca de agua en un vaso, para que beba. ¹¹ Y yendo ella para traérsela, él la volvió á llamar, y díjole: Ruégote que me traigas también un bocado de pan en tu mano. ¹² Y ella respondió: Vive Jehová Dios tuyo, que no tengo pan cocido; que solamente un puñado de harina tengo en la tinaja, y un poco de aceite en una botija: y ahora cogía dos serojas, para entrar-me y aderezarlo para mí y para mi hijo, y que lo comamos, y nos muramos. ¹³ Y Elías le dijo: No hayas temor; ve, haz como has dicho: empero hazme á mí primero de ello una pequeña torta *cocida* debajo de la ceniza, y tráemela; y después harás para ti y para tu hijo. ¹⁴ Porque Jehová Dios de Israel ha dicho así: La tinaja de la harina no escaseará, ni se disminuirá la botija del aceite, hasta aquel día que Jehová dará lluvia so-

enviaré lluvia sobre la tierra” (18:1). La palabra de Dios revela su voluntad, y por lo tanto mientras más estemos en contacto con su voluntad más podremos confiadamente pedir cosas en oración.

17:6 *Cuervos* – Éstos eran animales inmundos, y sin embargo, Dios hizo que Elías dependiera de ellos y del alimento inmundo. Él estaba tratando de enseñar a Elías a no confiar en la obediencia legalista.

17:9 Dios había intentado enseñar pacientemente a Elías su necesidad de los demás cuando le dijo a Elías que fuera donde la viuda de Sarepta para que “te sustente”; pero resultó que Elías la sustentó a *ella*. Y él debe haber reflexionado sobre esto. La intención de Dios era que la experiencia de él con esa mujer le sustentaría a *él espiritualmente*. Nuestros esfuerzos por sostener a otros conducen a que seamos nosotros los sostenidos.

17:12 *Un puñado de harina en la tinaja* – La idea es de un puñado de harina en un contenedor muy grande; es un retrato de su pobreza, y cómo ella consumió hasta la última partícula de harina en un gran contenedor que una vez estuvo lleno. Y el Señor, por medio de Elías, le requirió esto a fin de salvarla. Dios puede ser exigente, pero nosotros no tenemos el mismo derecho para ejercerlo sobre los demás. *Primeramente*, ella tenía que alimentar al representante de Dios, y *después* ella y su hijo (17:13); en vez de dar a Dios las sobras quedadas después de que ella hubiera tomado primeramente lo que *ella* necesitaba.

bre la haz de la tierra. ¹⁵ Entonces ella fué, é hizo como le dijo Elías; y comió él, y ella y su casa, *muchos* días. ¹⁶ Y la tinaja de la harina no escaseó, ni menguó la botija del aceite, conforme á la palabra de Jehová que había dicho por Elías. ¹⁷ Después de estas cosas aconteció que cayó enfermo el hijo del ama de la casa, y la enfermedad fué tan grave, que no quedó en él resuello. ¹⁸ Y ella dijo á Elías: ¿Qué tengo yo contigo, varón de Dios? ¿has venido á mí para traer en memoria mis iniquidades, y para hacerme morir mi hijo? ¹⁹ Y él le dijo: Dame acá tu hijo. Entonces él lo tomó de su regazo, y llevólo á la cámara donde él estaba, y púsole sobre su cama; ²⁰ Y clamando á Jehová, dijo: Jehová Dios mío, ¿aun á la viuda en cuya casa yo estoy hospedado has afligido, matándole su hijo? ²¹ Y midióse sobre el niño tres veces, y clamó á Jehová, y dijo: Jehová Dios mío, ruégote que vuelva el alma de este niño á sus entrañas.

²² Y Jehová oyó la voz de Elías, y el alma del niño volvió á sus entrañas, y revivió. ²³ Tomando luego Elías al niño, trájolo de la cámara á la casa, y diólo á su madre, y díjole Elías: Mira, tu hijo vive. ²⁴ Entonces la mujer dijo á Elías: Ahora conozco que tú eres varón de Dios, y que la palabra de Jehová es verdad en tu boca.

18

PASADOS muchos días, fué palabra de Jehová á Elías en el tercer año, diciendo: Ve, muéstrate á Achâb, y yo daré lluvia sobre la haz de la tierra. ² Fué pues Elías á mostrarse á Achâb. Había á la sazón grande hambre en Samaria. ³ Y Achâb llamó á Abdías su mayordomo, el cual Abdías era en grande manera temeroso de Jehová; ⁴ Porque cuando Jezabel destruía á los profetas de Jehová, Abdías tomó cien profetas, los cuales escondió de cincuenta en cincuenta por cuevas,

17:21 *Tres veces* – Quizás el modo en que las primeras seis oraciones de Elías pidiendo lluvia no fueron contestadas y su necesidad de orar tres veces para que el niño resucitara, era todo parte de la enseñanza de Dios a Elías de que sin importar lo cerca que estemos de él, no tenemos derecho a esperar respuestas automáticas a la oración, incluso si son conformes a la voluntad de Dios.

17:22 El hijo de la mujer resucitó porque Dios escuchó la fiel oración de Elías; Heb. 11:35 alude a este incidente al decir que por medio de la fe –en este caso la fe de Elías, un tercer protagonista— las mujeres recibieron a sus muertos resucitados a la vida. Nuestras oraciones realmente pueden marcar una enorme diferencia en la vida de los demás.

18:4 Dios trató de corregir a Elías en su menosprecio de los otros profetas del Señor. Elías estaba en una cueva, y también fue alimentado de pan y agua; tal como lo fueron los otros profetas. Y sin embargo, Elías no vio, o no quiso ver, esa conexión –después de que se le recordó esta experiencia de los otros profetas, él pretende que sólo él era un verdadero profeta de Yahvéh (18:22)- él creía equivocadamente que todos los otros profetas válidos habían sido asesinados (19:10). Pero el registro muestra que durante la vida de Elías hubieron otros profetas de Yahvéh activos en su servicio (20:13, 35).

y sustentólos á pan y agua. ⁵ Y dijo Achâb á Abdías: Ve por el país á todas las fuentes de aguas, y á todos los arroyos; que acaso hallaremos grama con que conservemos la vida á los caballos y á las acémilas, para que no nos quedemos sin bestias. ⁶ Y partieron entre sí el país para recorrerlo: Achâb fué de por sí por un camino, y Abdías fué separadamen-

te por otro. ⁷ Y yendo Abdías por el camino, topóse con Elías; y como le conoció, postróse sobre su rostro, y dijo: ¿No eres tú mi señor Elías? ⁸ Y él respondió: Yo soy; ve, di á tu amo: He aquí Elías. ⁹ Pero él dijo: ¿En qué he pecado, para que tú entregues tu siervo en mano de Achâb para que me mate? ¹⁰ Vive Jehová tu Dios, que no ha habido nación ni rei-

No obstante, Dios todavía trabaja por medio de los presumidos, los espiritualmente superiores, aquellos que menosprecian a sus hermanos. Dios no abandonó a Elías porque él era así, y tampoco nosotros deberíamos abandonar nuestra relación con tales hermanos.

18:8 *Ve y di a tu amo* – Elías no tenía un concepto muy positivo de nadie aparte de sí mismo; y eso incluía al fiel Abdías. Abdías repetidamente llama a Elías “mi señor” y se describe a sí mismo como “tu siervo”; pero Elías responde a esto llamando a Abdías el siervo de Acab; le dice que vaya a decirle a “tu señor”, es decir, a Acab. Elías está insistiendo en que él y Abdías no tienen nada en común; Abdías sirve a Acab, y él no tiene nada que ver con Elías. ‘Abdías’ significa ‘siervo de Yahvéh’; seguramente el nombre refleja muy fielmente a los padres que lo nombraron así en aquel tiempo del culto a Baal. Pero Elías insiste en que Abdías es realmente un siervo de Acab, no de Yahvéh. El hecho de que Elías fue ocultado por Dios significaba que él fue forzado a entrar en compañerismo con los profetas de Yahvéh a los cuales Abdías había ocultado en una cueva (18:4). De este modo, Elías estaba obligado a ver una conexión entre Abdías y Dios, y él mismo y los otros profetas de Yahvéh. Pero el orgullo de Elías no lo dejaba hacer la conexión, tal como a menudo nos ocurre a nosotros. Pero siguió dudando de la sinceridad de Abdías, y todavía insistía que él era el único profeta fiel de Yahvéh que quedaba; aun cuando Abdías había ocultado cien otros profetas de la persecución de Jezabel. Presumiblemente, esos cien profetas eran parte de los 7.000 que no habían inclinado la rodilla ante Baal. Y tal vez ellos no eran así de fuertes; ellos han sido puestos como representantes de aquellos que sólo se salvarán por la gracia, no por sus obras (Rom. 11:4-6). Pero, por implicación, Elías, por todo su amor por Israel, no los consideró por medio de los ojos de la gracia. Elías insistió en que sólo él había “quedado”; sin embargo, Dios dice que él ha “dejado” para sí los 7.000 (19:18). La preservación del pueblo de Dios, o ‘la verdad’ la efectúa Dios mismo; sin embargo, los pares de Elías consideran que son *ellos* los que ‘preservan la verdad’. De nuevo, Elías tenía que aprender que todos somos salvos por la gracia. Dios dejará por y para sí a su pueblo, sin requerir la ayuda del hombre. Elías luchaba con este problema de aceptar a los demás y no pensar que él era el único que podía hacer la obra bien hasta el fin de su ministerio; porque él asciende al cielo aferrando su manto, la señal de su ministerio profético. Parece que él lo llevó consigo porque estimaba que ni siquiera Eliseo era realmente apto para hacer la obra y ocupar su lugar; pero quizás en lo que posiblemente eran los últimos segundos de su vida mortal, aprendió su lección y lo dejó ir, permitiendo que cayera a la tierra para que otro hombre lo tomara.

no donde mi señor no haya enviado á buscarte; y respondiendo *ellos*, No está aquí, él ha conjurado á reinos y naciones si no te han hallado. ¹¹ ¿Y ahora tú dices: Ve, di á tu amo: Aquí está Elías? ¹² Y acontecerá que, luego que yo me haya partido de ti, el espíritu de Jehová te llevará donde yo no sepa; y viniendo yo, y dando las nuevas á Achâb, y no hallándote él, me matará; y tu siervo teme á Jehová desde su mocedad. ¹³ ¿No ha sido dicho á mi señor lo que hice, cuando Jezabel mataba á los profetas de Jehová: que escondí cien varones de los profetas de Jehová de cincuenta en cincuenta en cuevas, y los mantuve á pan y agua? ¹⁴ ¿Y ahora dices tú: Ve, di á tu amo: Aquí está Elías: para que él me mate? ¹⁵ Y díjole Elías: Vive Jehová de los ejércitos, delante del cual estoy, que hoy me mostraré á él. ¹⁶ Entonces Abdías fué á encontrarse con Achâb, y dióle el aviso; y Achâb vino á encontrarse con Elías. ¹⁷ Y como Achâb vió á

Elías, díjole Achâb: ¿Eres tú el que alborotas á Israel? ¹⁸ Y él respondió: Yo no he alborotado á Israel, sino tú y la casa de tu padre, dejando los mandamientos de Jehová, y siguiendo á los Baales. ¹⁹ Envía pues ahora y júntame á todo Israel en el monte de Carmelo, y los cuatrocientos y cincuenta profetas de Baal, y los cuatrocientos profetas de los bosques, que comen de la mesa de Jezabel. ²⁰ Entonces Achâb envió á todos los hijos de Israel, y juntó los profetas en el monte de Carmelo. ²¹ Y acercándose Elías á todo el pueblo, dijo: ¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos? Si Jehová es Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de él. Y el pueblo no respondió palabra. ²² Y Elías tornó á decir al pueblo: Sólo yo he quedado profeta de Jehová; mas de los profetas de Baal hay cuatrocientos y cincuenta hombres. ²³ Dénsenos pues dos bueyes, y escójanse ellos el uno, y córtelo en pedazos, y pónganlo

18:15 Elías le aseguró a Abdías que realmente estaba diciéndole la verdad, porque Yahvéh de los ejércitos (los ángeles) es real, y él estuvo delante de esos ángeles. Un sentido de la presencia y observación angélica también nos inspirará a tener una vida transparente (1 Cor. 11:10; 1 Tim. 5:21).

18:21 La inercia de la indecisión es un problema grande. Tu propio ejemplo de hacer elecciones claras, haciendo lo que es bueno delante de Dios en vez de lo que es sabio e inteligente según los ojos humanos, revelará un sentido de claridad respecto a ti que llegará a ser inspirador para tus hermanos. Tu vida no será una de aquellas muchas que permanece paralizada por estar constantemente posponiendo las elecciones, por indecisión, como Israel en el monte Carmelo, saltando hacia atrás y hacia delante entre dos opiniones. Cuando Elías exige que el pueblo elija a cuál señor servirán: a Baal [= 'señor'] o a Yahvéh, en realidad, está llegando al punto crucial de la espiritualidad; porque verdaderamente no puede haber titubeos entre las dos opiniones de servir a Baal y servir a Yahvéh. Jesús basó sus palabras de Lucas 16:13 en éstas de Elías: no podemos servir a dos amos. Aunque por un lado el Señor Jesús mismo cita la 'verdad' de Elías con aprobación, hay amplia evidencia de que precisamente al mismo tiempo, las actitudes de Elías distaban mucho de ser semejantes a la de Cristo.

sobre leña, mas no pongan fuego debajo; y yo aprestaré el otro buey, y pondrélo sobre leña, y ningún fuego pondré debajo. ²⁴ Invocad luego vosotros en el nombre de vuestros dioses, y yo invocaré en el nombre de Jehová: y el Dios que respondiere por fuego, ése sea Dios. Y todo el pueblo respondió, diciendo: Bien dicho. ²⁵ Entonces Elías dijo á los profetas de Baal: Escogeos el un buey, y haced primero, pues que vosotros

sois los más: é invocad en el nombre de vuestros dioses, mas no pongáis fuego debajo. ²⁶ Y ellos tomaron el buey que les fué dado, y aprestáronlo, é invocaron en el nombre de Baal desde la mañana hasta el medio día, diciendo: ¡Baal, respóndenos! Mas no había voz, ni quien respondiese; entre tanto, ellos andaban saltando cerca del altar que habían hecho. ²⁷ Y aconteció al medio día, que Elías se burlaba de ellos, diciendo:

18:26-29 La idea de los profetas era bien conocida en el mundo que rodeaba al antiguo Israel. La idea de un profeta era que una persona era arrebatada en alguna clase de éxtasis, transportada hacia algún otro ‘mundo’, dejando atrás su humanidad. Los verdaderos profetas eran diferentes. Su inspiración consistía en estar a tono con la mente de Dios; ellos permanecían muchísimo en la carne y en el mundo, y los temas de su profecía se relacionaban con asuntos humanos muy reales: injusticia, alguien que edificaba una extensión en su casa sin pagar a sus trabajadores. No había luces centelleantes ni travesías etéreas por el espacio. Los profetas paganos (por ej., los profetas de Baal aquí) entraban internamente en un frenesí a fin de alcanzar un estado de despersonalización y pérdida de la conciencia, en la esperanza de que entonces serían llenos de la conciencia divina. Los verdaderos profetas eran absolutamente diferentes; el proceso de inspiración requería que ellos estuvieran plenamente en contacto con su propia conciencia y personalidad, y era precisamente por medio de su humanidad que la personalidad de Dios entraba en las palabras inspiradas que ellos hablaban y escribían. Es por eso que a veces los profetas dan la palabra de Dios, pero entonces la interrumpen, por así decirlo, en plena conciencia, para suplicar o incluso protestar (por ej., Amós 7:2). Mientras que los falsos profetas tenían como objetivo perder la conciencia a fin de recibir algo de la conciencia de Dios, los verdaderos profetas recibían intensificada sensibilidad y conciencia / percepción a fin de recibir la palabra de Dios y conocer su mente. El mensaje que recibían los verdaderos profetas no era alguna vaga abstracción o transporte personal hacia un mundo irreal. Lo que ellos recibían de Dios era el sentido de que este mundo y su destino son muy apreciados para su creador. Era porque los verdaderos profetas entraban en la mente de Dios, que esto se canalizaba en la experiencia de las palabras. Los falsos profetas tendían a experimentar algo *que estaba ocurriendo*; mientras que los verdaderos profetas experimentaban los pensamientos de Dios, los cuales se canalizaban en palabras. La experiencia tenía forma, pero no contenido. Las experiencias pentecostales en relación con el ‘Espíritu Santo’ parecen ser la forma del éxtasis que pretenden los falsos profetas. El recibo de la verdadera revelación implicaba diálogo con Dios, incluso desacuerdo con él por un momento, respuesta, súplica, declaraciones y contradecaraciones. No se trataba de simplemente oír pasivamente una voz y anotarla.

18:27 *Al retrete* – Seguramente esta clase de burla y crudeza no es cómo el Padre y el Hijo querría que actuáramos. No hemos de burlarnos de esta manera de las falsas

Gritad en alta voz, que dios es: quizá está conversando, ó tiene algún empeño, ó va de camino; acaso duerme, y despertará. ²⁸ Y ellos clamaban á grandes voces, y sajabáanse con cuchillos y con lancetas conforme á su costumbre, hasta chorrear la sangre sobre ellos. ²⁹ Y como pasó el medio día, y ellos profetizaran hasta el tiempo del sacrificio del presente, y no había voz, ni quien respondiese ni escuchase; ³⁰ Elías dijo entonces á todo el pueblo: Acercaos á mí. Y todo el pueblo se llegó á él: y él reparó el altar de Jehová que estaba arruinado. ³¹ Y tomando Elías doce piedras, conforme al número de las tribus de los hijos de Jacob, al cual había sido palabra de Jehová, diciendo, Israel será tu nombre; ³² Edificó con las piedras un altar en el nombre de Jehová: después hizo una reguera alrededor del altar, cuanto cupieran

dos satsos de simiente. ³³ Compuso luego la leña, y cortó el buey en pedazos, y púsolo sobre la leña. ³⁴ Y dijo: Henchid cuatro cántaros de agua, y derramadla sobre el holocausto y sobre la leña. Y dijo: Hacedlo otra vez; y otra vez lo hicieron. Dijo aún: Hacedlo la tercera vez; é hicieronlo la tercera vez. ³⁵ De manera que las aguas corrían alrededor del altar; y había también henchido de agua la reguera. ³⁶ Y como llegó la hora de ofrecerse el holocausto, llegóse el profeta Elías, y dijo: Jehová Dios de Abraham, de Isaac, y de Israel, sea hoy manifiesto que tú eres Dios en Israel, y que yo soy tu siervo, y que por mandato tuyo he hecho todas estas cosas. ³⁷ Respóndeme, Jehová, respóndeme; para que conozca este pueblo que tú, oh Jehová, eres el Dios, y que tú volviste atrás el corazón de ellos. ³⁸ Entonces cayó

creencias. Sin embargo, Elías hizo esto mientras que al mismo tiempo creía profundamente que descendería fuego, y que sería traído por su fe. La actitud burlesca de Elías se muestra también por la manera en que les exige que le encuentren cuatro cántaros de agua; en la cima de un monte, después de una severa sequía de tres años y medio (18:33). Presumiblemente, sacaron el agua del mar al pie del monte; y de este modo, el sacrificio de Elías sería ofrendado con sal. Él era estrictamente obediente a los requerimientos del sacrificio; sin embargo, en medio de una mentalidad abusiva, para su propia justificación. La posesión misma de la verdad puede desviar nuestra atención de nuestra necesidad de autoexamen y actitudes correctas hacia los demás. En esto reside una de nuestras más sutiles tentaciones.

18:36 Elías “oró en su oración” (Stg. 5:17 Gr.) – Había una profunda oración activa dentro de su oración, palabras y sentimientos sin palabras: la oración del yo interior. Tanto era lo que él buscaba su arrepentimiento. El pasaje de Santiago pone a Elías como un modelo para nuestra oración por nuestros hermanos rebeldes. Aquí él es realmente nuestro modelo. Claramente veía que la oración requería mucho esfuerzo; y el modo en que él ora al tiempo del sacrificio vespertino en Horeb sugiere que él veía la oración como una ofrenda.

18:37 *Respóndeme* – Elías parece absolutamente seguro de que Dios responderá por medio de un rayo de fuego, sin haberlo pedido previamente. Le pide a Dios “respóndeme” sin pedir específicamente que le mande fuego; lleva la situación ante Dios y le pide ‘respuesta’ a esa situación. A menudo la oración es contestada de maneras que no

fuego de Jehová, el cual consumió el holocausto, y la leña, y las piedras, y el polvo, y aun lamó las aguas que estaban en la reguera. ³⁹ Y viéndolo todo el pueblo, cayeron sobre sus rostros, y dijeron: ¡Jehová es el Dios! ¡Jehová es el Dios! ⁴⁰ Y díjoles Elías: Prended á los profetas de Baal, que no escape ninguno. Y ellos los prendieron; y llevólos Elías al arroyo de Cisón, y allí los degolló. ⁴¹ Y entonces Elías dijo á Achâb: Sube, come y bebe; porque una grande lluvia suena. ⁴² Y Achâb subió á comer y á beber. Y Elías subió á la cumbre del Carmelo; y postrándose en tierra, puso su rostro entre las rodillas. ⁴³ Y dijo á su criado: Sube ahora, y mira hacia la mar. Y él subió, y miró, y dijo: No hay nada. Y él le volvió á decir: Vuelve siete veces. ⁴⁴ Y á la séptima vez dijo: Yo veo una pequeña nube como la palma de la mano de un hombre, que sube de la mar. Y él dijo: Ve, y di á Achâb: Unce y desciende, porque la lluvia no te ataje. ⁴⁵ Y aconteció, estando en esto, que

los cielos se oscurecieron con nubes y viento; y hubo una gran lluvia. Y subiendo Achâb, vino á Jezreel. ⁴⁶ Y la mano de Jehová fué sobre Elías, el cual ciñó sus lomos, y vino corriendo delante de Achâb hasta llegar á Jezreel.

19

YACHAB dió la nueva á Jezabel de todo lo que Elías había hecho, de como había muerto á cuchillo á todos los profetas. ² Entonces envió Jezabel á Elías un mensajero, diciendo: Así me hagan los dioses, y así me añadan, si mañana á estas horas yo no haya puesto tu persona como la de uno de ellos. ³ Viendo pues *el peligro*, levantóse y fué por salvar su vida, y vino á Beer-seba, que es en Judá, y dejó allí su criado. ⁴ Y él se fué por el desierto un día de camino, y vino y sentóse debajo de un enebro; y deseando morir, dijo: Baste ya, oh Jehová, quita mi alma; que no soy yo mejor que mis padres. ⁵ Y echándose debajo del enebro,

percibimos, o por medio de una respuesta que sólo mucho tiempo después será revelada. La oración de Elías aquí sólo será finalmente contestada cuando Elías venga en los últimos días (Mal. 4:6).

Has hecho volver el corazón de ellos – Dios apela a las personas a que respondan, señalándoles que, en perspectiva, ya los ha perdonado. Por esta razón, Elías quería que Israel supiera que Dios, en perspectiva, ya había hecho volver el corazón de ellos a él (véase también Isaías 44:22). Nosotros predicamos la cruz de Cristo, y que por medio de ella se ha hecho posible el perdón para todos los hombres; pero es necesario que ellos respondan por medio del arrepentimiento a fin de acceder al perdón. Potencialmente, Dios ha hecho posible su conversión (véase Juan 1:7). De ahí la tragedia de la falta de respuesta humana; muchísimo se ha hecho posible, el mundo ha sido reconciliado, pero todo esto es en vano si ellos no responden.

18:40-44 Cree que realmente recibirás, evita la tentación de pedir cosas como un niño pide regalos por su cumpleaños, con la vaga esperanza de que algo pudiera resultar. Recuerda cómo Elías escuchó, por fe, el ruido de la lluvia incluso antes de que lo hubiera pedido formalmente, y cuando no había ninguna señal de lluvia.

quedóse dormido: y he aquí luego un ángel que le tocó, y le dijo: Levántate, come. ⁶ Entonces él miró, y he aquí á su cabecera una torta cocida sobre las ascuas, y un vaso de agua: y comió y bebió, y volvióse á dormir. ⁷ Y volviendo el ángel de Jehová la segunda vez, tocóle, diciendo: Levántate, come: porque gran camino te resta. ⁸ Levantóse pues, y comió y bebió; y caminó con la fortaleza de aquella comida cuarenta días y cuarenta noches, hasta el monte de Dios, Horeb. ⁹ Y allí se metió en una cueva, donde tuvo la noche. Y fué á él palabra de Jehová, el cual le dijo: ¿Qué haces aquí, Elías? ¹⁰ Y él respondió: Sentido he un vivo celo por

Jehová Dios de los ejércitos; porque los hijos de Israel han dejado tu alianza, han derribado tus altares, y han muerto á cuchillo tus profetas: y yo solo he quedado, y me buscan para quitarme la vida. ¹¹ Y él le dijo: Sal fuera, y ponte en el monte delante de Jehová. Y he aquí Jehová que pasaba, y un grande y poderoso viento que rompía los montes, y quebraba las peñas delante de Jehová: mas Jehová no estaba en el viento. Y tras el viento un terremoto: mas Jehová no estaba en el terremoto. ¹² Y tras el terremoto un fuego: mas Jehová no estaba en el fuego. Y tras el fuego un silbo apacible y delicado. ¹³ Y cuando lo oyó Elías, cubrió su rostro

19:10 “Sólo yo he quedado” fue el clamor de Elías a Dios mientras reconocía la profundidad de la apostasía de Israel. Pero Dios interpretó esto como una oración para que Dios condenara a Israel (Rom. 11:2, 3). Dios leyó lo que estaba en el corazón de Elías, y aceptó esto como su oración.

19:11, 13 El ángel le dice a Elías que efectivamente vaya y se presente ante el Señor y aprenda lo que realmente quiso decir; así que tuvo que estar literalmente ante el ángel mientras pasaba. Pero Elías ocultó su rostro; él ya no estaba tan feliz de comparecer ante el Señor una vez que reconoció lo que realmente implica la humildad y partimiento en pedazos del espíritu de un hombre soberbio. Así que (19:13) cubrió su *rostro* [en hebreo, las palabras para ‘rostro’ y ‘delante de’ son iguales] con su manto y “se paró” a la entrada de la cueva delante del ángel. Demasiado avergonzado para realmente estar delante del Señor, por lo tanto Elías ocultó su rostro. Anteriormente, había sido muy vehemente en usar esta frase para sí mismo (17:1; 18:25); él se había enorgullecido por el hecho de que estuvo delante del Señor. Pero ahora ocultó su rostro, un modismo que a menudo usa Dios para negar el compañerismo. El hecho de que también nosotros seamos el pueblo del pacto de Dios puede inicialmente ser una fuente de orgullo para nosotros, cuando actuamos como gladiadores teológicos con los demás. Pero las implicaciones son mucho más profundas; y por medio de la obra angélica en nuestra vida, también nosotros podemos ver esto. La palabra para “manto” se ha traducido como “gloria” en Zac. 11:3; Elías ocultó su presencia en su propia gloria, en vez de afrontar las implicaciones de la gloria de Dios. Un deseo por nuestra propia gloria nos impide percibir la gloria de Dios. Sólo hacia el final mismo, Elías arrojó su manto (2 Reyes 2:13), su fuerza humana, permitiéndolo fusionarse con la gloria de Dios. Él debería haber arrojado el manto mucho antes, cuando estuvo delante de la voz apacible y delicada en Horeb. La pregunta de 19:13 “¿Por qué todavía estás aquí, Elías?” puede implicar que Elías debió haberse dejador llevar por el querubín, debió

con su manto, y salió, y paróse á la puerta de la cueva. Y he aquí llegó una voz á él, diciendo: ¿Qué haces aquí, Elías? ¹⁴ Y él respondió: Sentido he un vivo celo por Jehová Dios de los ejércitos; porque los hijos de Israel han dejado tu alianza, han derribado tus altares, y han muerto á cuchillo tus profetas: y yo solo he quedado, y me buscan para quitarme la vida. ¹⁵ Y díjole Jehová: Ve, vuélvete por tu camino, por el desierto de Damasco: y llegarás, y ungirás á Hazael por rey de Siria; ¹⁶ Y á Jehú hijo de Nimsi, ungirás por rey sobre Israel; y á Eliseo hijo de Saphat, de Abelmehula, ungirás para que sea profeta en lugar de ti. ¹⁷ Y será, que

el que escapare del cuchillo de Hazael, Jehú lo matará; y el que escapare del cuchillo de Jehú, Eliseo lo matará. ¹⁸ Y yo haré que queden en Israel siete mil; todas rodillas que no se encorvaron á Baal, y bocas todas que no lo besaron. ¹⁹ Y partiéndose él de allí, halló á Eliseo hijo de Saphat, que araba con doce yuntas delante de sí; y él era uno de los doce *gañanes*. Y pasando Elías por delante de él, echó sobre él su manto. ²⁰ Entonces dejando él los bueyes, vino corriendo en pos de Elías, y dijo: Ruégote que me dejes besar mi padre y mi madre, y luego te seguiré. Y él le dijo: Ve, vuelve: ¿qué te he hecho yo? ²¹ Y volvióse de en

haberse entregado al progreso de la gloria de Dios, en vez de insistir tan obsesivamente en su propia rectitud y en los errores e los demás. Y fue por esto que la respuesta final de Dios a la actitud de Elías en Horeb fue destituirlo de su ministerio profético e instalar a Eliseo como su sucesor (19:16). Parece que Elías finalmente hubo aprendido su lección, porque él llama a Eliseo al ministerio por medio de ‘pasar frente’ a Eliseo como en una teofanía, sacándose su manto y arrojándolo sobre Eliseo (19:19). Reconoció que se había ocultado detrás de su manto, usándolo para resistirse a participar en la desinteresada asociación con la gloria de Dios [y no en la suya propia] a la cual fue llamado. Pero al final llegó allí; de ahí la enorme importancia de que Elías cediera su manto cuando finalmente asciende al cielo en el carro de querubines (2 Reyes 2:13).

19:16 El llamado de Dios viene a nosotros justo en medio de la vida común y mundana. Cristo llamaba a los hombres de la misma manera. Así era esto y es muy inusual y sorprendente en el ministerio del Señor. Su amor lo hacía ir a buscar a los hombres, no esperaba que ellos vinieran a él; y hace lo mismo hoy día al llamarnos a vivir como él, a menudo inesperadamente y en medio del repetitivo curso de la vida. Otros ejemplos en 2 Reyes 9:1-13, 18; Jueces6:1; 1 Sam. 9:10, 11:5; Amós 7:14.

19:18 Existe la situación de sentirse solo cuando no es necesario. Elías es un ejemplo de esto; él sentía que era el único fiel que había “quedado solo” en Israel; aun cuando había otros 7.000 que no habían doblado la rodilla ante Baal (Rom. 11:3). La expresión hebrea podría significar que Dios reservó 7.000 de los hermanos y hermanas de Elías que potencialmente no doblarían la rodilla ante Baal. Sin embargo, Elías no quería ver el potencial de sus hermanos. Él se colocaba a sí mismo en liga por sobre ellos, como el Salmista, que decía en su prisa que todos los hombres eran mentirosos (Sal. 116:11).

19:20 Eliseo se despidió de su familia antes de seguir a Elías, y Elías se lo permitió; pero el Señor Jesús fue más exigente (Lucas 9:59-61).

pos de él, y tomó un par de bueyes, y matólos, y con el arado de los bueyes coció la carne de ellos, y dióla al pueblo que comiesen. Después se levantó, y fué tras Elías, y servíale.

20

ENTONCES Ben-adad rey de Siria juntó á todo su ejército, y con él treinta y dos reyes, con caballos y carros: y subió, y puso cerco á Samaria, y combatióla. ² Y envió mensajeros á la ciudad á Achâb rey de Israel, diciendo: ³ Así ha dicho Ben-adad: Tu plata y tu oro es mío, y tus mujeres y tus hijos hermosos son míos. ⁴ Y el rey de Israel respondió, y dijo: Como tú dices, rey señor mío, yo soy tuyo, y todo lo que tengo. ⁵ Y volviendo los mensajeros otra vez, dijeron: Así dijo Ben-adad: Yo te envié á decir: Tu plata y tu oro, y tus mujeres y tus hijos me darás. ⁶ Además mañana á estas horas enviaré yo á ti mis siervos, los cuales escudriñarán tu casa, y las casas de tus siervos; y tomarán con sus manos, y llevarán todo lo precioso que tuvieres. ⁷ Entonces el rey de Israel llamó á todos los ancianos de la tierra, y díjoles: Entended, y ved ahora cómo éste no busca sino mal: pues que ha enviado á mí por mis mujeres y mis hijos, y por mi plata y por mi oro; y yo no se lo he negado. ⁸ Y todos los ancianos y todo el pueblo le respondieron: No le obedezcas, ni hagas lo que te pide. ⁹ Entonces él respondió á los embajadores de Ben-adad: Decid al rey mi señor: Haré todo lo que mandaste á tu siervo al principio; mas esto no lo puedo hacer. Y los embajadores

fueron, y diéronle la respuesta. ¹⁰ Y Ben-adad tornó á enviarle á decir: Así me hagan los dioses, y así me añadan, que el polvo de Samaria no bastará á los puños de todo el pueblo que me sigue. ¹¹ Y el rey de Israel respondió, y dijo: Decidle, que no se alabe el que se ciñe, como el que ya se descñe. ¹² Y como él oyó esta palabra, estando bebiendo con los reyes en las tiendas, dijo á sus siervos: Poned. Y ellos pusieron contra la ciudad. ¹³ Y he aquí un profeta se llegó á Achâb rey de Israel, y le dijo: Así ha dicho Jehová: ¿Has visto esta grande multitud? he aquí yo te la entregaré hoy en tu mano, para que conozcas que yo soy Jehová. ¹⁴ Y respondió Achâb: ¿Por *mano de* quién? Y él dijo: Así ha dicho Jehová: Por *mano de* los criados de los príncipes de las provincias. Y dijo Achâb: ¿Quién comenzará la batalla? Y él respondió: Tú. ¹⁵ Entonces él reconoció los criados de los príncipes de las provincias, los cuales fueron doscientos treinta y dos. Luego reconoció todo el pueblo, todos los hijos de Israel, que *fueron* siete mil. ¹⁶ Y salieron á medio día. Y estaba Ben-adad bebiendo, borracho en las tiendas, él y los reyes, los treinta y dos reyes que habían venido en su ayuda. ¹⁷ Y los criados de los príncipes de las provincias salieron los primeros. Y había Ben-adad enviado quien le dió aviso, diciendo: Han salido hombres de Samaria. ¹⁸ El entonces dijo: Si han salido por paz, tomadlos vivos; y si han salido para pelear, tomadlos vivos. ¹⁹ Salieron pues de la ciudad los criados de los

príncipes de las provincias, y en pos de ellos el ejército. ²⁰ E hirió cada uno al que venía contra sí: y huyeron los Siros, siguiéndolos los de Israel. Y el rey de Siria, Ben-adad, se escapó en un caballo con alguna gente de caballería. ²¹ Y salió el rey de Israel, é hirió la gente de á caballo, y los carros; y deshizo los Siros con grande estrago. ²² Llegándose luego el profeta al rey de Israel, le dijo: Ve, fortalécete, y considera y mira lo que has de hacer; porque pasado el año, el rey de Siria ha de venir contra ti. ²³ Y los siervos del rey de Siria le dijeron: Sus dioses son dioses de los montes, por eso nos han vencido; mas si peleáremos con ellos en la llanura, *se verá* si no los vencemos. ²⁴ Haz pues así: Saca á los reyes cada uno de su puesto, y pon capitanes en lugar de ellos. ²⁵ Y tú, fôrmate otro ejército como el ejército que perdiste, caballos por caballos, y carros por carros; luego pelearemos con ellos en campo raso, y *veremos* si no los vencemos. Y él les dió oído, é hízolo así. ²⁶ Pasado el año, Benadad reconoció los Siros, y vino á Aphec á pelear contra Israel. ²⁷ Y los hijos de Israel fueron también inspeccionados, y tomando provisiones fuéronles al encuentro; y asentaron campo lo hijos de Israel delante de ellos, como dos rebañuelos de cabras; y los Siros henchían la tierra. ²⁸ Llegándose entonces el varón de Dios al rey de Israel, hablóle diciendo: Así dijo Jehová: Por cuanto los

Siros han dicho, Jehová es Dios de los montes, no Dios de los valles, yo entregaré toda esta grande multitud en tu mano, para que conozcáis que yo soy Jehová. ²⁹ Siete días tuvieron asentado campo los unos delante de los otros, y al séptimo día se dió la batalla: y mataron los hijos de Israel de los Siros en un día cien mil hombres de á pie. ³⁰ Los demás huyeron á Aphec, á la ciudad: y el muro cayó sobre veinte y siete mil hombres que habían quedado. También Ben-adad vino huyendo á la ciudad, y *escondiase* de cámara en cámara. ³¹ Entonces sus siervos le dijeron: He aquí, hemos oído de los reyes de la casa de Israel que son reyes clementes: pongamos pues ahora sacos en nuestros lomos, y sogas en nuestras cabezas, y salgamos al rey de Israel: por ventura te salvará la vida. ³² Ciñeron pues sus lomos de sacos, y sogas á sus cabezas, y vinieron al rey de Israel, y dijéronle: Tu siervo Ben-adad dice: Ruégote que viva mi alma. Y él respondió: Si él vive aún, mi hermano es. ³³ Esto tomaron aquellos hombres por buen agüero, y presto tomaron esta palabra de su boca, y dijeron: ¡Tu hermano Ben-adad! Y él dijo: Id, y traedle. Ben-adad entonces se presentó á Achâb, y él le hizo subir en un carro. ³⁴ Y díjole *Ben-adad*: Las ciudades que mi padre tomó al tuyo, yo las restituiré; y haz plazas en Damasco para ti, como mi padre las hizo en Samaria. Y yo, *dijo Achâb*, te dejaré partir con

20:28 Algunas veces Dios da la victoria a personas no espirituales porque desea justificarse o enseñar a otros una lección por medio de esa victoria. El hecho de que Dios nos use no significa necesariamente que, por lo tanto, somos aceptables ante él.

esta alianza. Hizo pues con él alianza, y dejóle ir. ³⁵ Entonces un varón de los hijos de los profetas dijo á su compañero por palabra de Dios: Hiéreme ahora. Mas el *otro* varón no quiso herirle. ³⁶ Y él le dijo: Por cuanto no has obedecido á la palabra de Jehová, he aquí en apartándote de mí, te herirá un león. Y como se apartó de él, topóle un león, é hirióle. ³⁷ Encontróse luego con otro hombre, y díjole: Hiéreme ahora. Y el hombre le dió un golpe, é hizole una herida. ³⁸ Y el profeta se fué, y púsose delante del rey en el camino, y disfrazóse con un velo sobre los ojos. ³⁹ Y como el rey pasaba, él dió voces al rey, y dijo: Tu siervo salió entre la tropa: y he aquí apartándose uno, trájome un hombre, diciendo: Guarda á este hombre, y si llegare á faltar, tu vida será por la suya, ó pagarás un talento de plata. ⁴⁰ Y como tu siervo estaba ocupado á una parte y á otra, él desapareció. Entonces el rey de Israel le dijo: Esa será tu sentencia: tú la has pronunciado. ⁴¹ Pero él se quitó de presto el velo de sobre sus ojos, y el rey de Israel conoció que era de los profetas. ⁴² Y él le dijo: Así ha dicho Jehová: Por cuanto soltaste de la mano el hombre de mi anatema, tu vida será por la suya, y tu pueblo por el suyo. ⁴³ Y el rey de Israel se fué á su casa triste y enojado, y llegó á Samaria.

21

PASADOS estos negocios, aconteció que Naboth de Jezreel tenía en Jezreel una viña junto al palacio de Achâb rey de Samaria. ² Y Achâb habló á Naboth, diciendo: Dame tu viña para un huerto de legumbres, porque está cercana, junto á mi casa, y yo te daré por ella otra viña mejor que esta; ó si mejor te pareciere, te pagaré su valor en dinero. ³ Y Naboth respondió á Achâb: Guárdeme Jehová de que yo te dé á ti la heredad de mis padres. ⁴ Y vínose Achâb á su casa triste y enojado, por la palabra que Naboth de Jezreel le había respondido, diciendo: No te daré la heredad de mis padres. Y acostóse en su cama, y volvió su rostro, y no comió pan. ⁵ Y vino á él su mujer Jezabel, y díjole: ¿Por qué está tan triste tu espíritu, y no comes pan? ⁶ Y él respondió: Porque hablé con Naboth de Jezreel, y díjele que me diera su viña por dinero, ó que, si más quería, le daría *otra* viña por ella; y él respondió: Yo no te daré mi viña. ⁷ Y su mujer Jezabel le dijo: ¿Eres tú ahora rey sobre Israel? Levántate, y come pan, y alégrate: yo te daré la viña de Naboth de Jezreel. ⁸ Entonces ella escribió cartas en nombre de Achâb, y sellólas con su anillo y enviólas á los ancianos y á los principales que moraban en su ciudad con Naboth. ⁹ Y las cartas que escribió decían así:

20:40 *Ésa será tu sentencia; tú mismo la has pronunciado* – Ahora mismo, los hombres son justificados por sus palabras ante la corte del cielo; porque ‘justificar’ significa declararse justo, y por lo tanto, este pronunciamiento / justificación se da incluso ahora.

21:4 *Hosco y enojado* – Como en 20:43. Vivir con una mala conciencia delante de Dios, buscando interminablemente nuestro agrado, no trae felicidad, sino más bien depresión e ira (1 Tim. 6:9, 10).

Proclamad ayuno, y poned á Naboth á la cabecera del pueblo; ¹⁰ Y poned dos hombres perversos delante de él, que atestigüen contra él, y digan: Tú has blasfemado á Dios y al rey. Y entonces sacadlo, y apedreadlo, y muera. ¹¹ Y los de su ciudad, los ancianos y los principales que moraban en su ciudad, lo hicieron como Jezabel les mandó, conforme á lo escrito en las cartas que ella les había enviado. ¹² Y promulgaron ayuno, y asentaron á Naboth á la cabecera del pueblo. ¹³ Vinieron entonces dos hombres perversos, y sentáronse delante de él: y aquellos hombres de Belial atestiguaron contra Naboth delante del pueblo, diciendo: Naboth ha blasfemado á Dios y al rey. Y sacáronlo fuera de la ciudad, y apedreáronlo con piedras, y murió. ¹⁴ Después enviaron á decir á Jezabel: Naboth ha sido apedreado y muerto. ¹⁵ Y como Jezabel oyó que Naboth había sido apedreado y muerto, dijo á Achâb: Levántate y posee la viña de Naboth de Jezreel, que no te la quiso dar por dinero; porque Naboth no vive, sino que es muerto. ¹⁶ Y oyendo Achâb que Naboth era muerto, levantóse para descender á la viña de Naboth de Jezreel, para tomar posesión de ella. ¹⁷ Entonces fué palabra de

Jehová á Elías Thisbita, diciendo: ¹⁸ Levántate, descende á encontrarte con Achâb rey de Israel, que está en Samaria: he aquí él está en la viña de Naboth, á la cual ha descendido para tomar posesión de ella. ¹⁹ Y hablarle has, diciendo: Así ha dicho Jehová: ¿No mataste y también has poseído? Y tornarás á hablarle, diciendo: Así ha dicho Jehová: En el mismo lugar donde lamieron los perros la sangre de Naboth, los perros lamerán también tu sangre, la tuya misma. ²⁰ Y Achâb dijo á Elías: ¿Me has hallado, enemigo mío? Y él respondió: Hete encontrado, porque te has vendido á mal hacer delante de Jehová. ²¹ He aquí yo traigo mal sobre ti, y barreré tu posteridad, y talaré de Achâb todo meante á la pared, al guardado y al desamparado en Israel: ²² Y yo pondré tu casa como la casa de Jeroboam hijo de Nabat, y como la casa de Baasa hijo de Ahía; por la provocación con que me provocaste á ira, y con que has hecho pecar á Israel. ²³ De Jezabel también ha hablado Jehová, diciendo: Los perros comerán á Jezabel en la barbacana de Jezreel. ²⁴ El que de Achâb fuere muerto en la ciudad, perros le comerán: y el que fuere muerto en el campo, comerlo han las aves

21:21 *Yo traeré mal sobre ti* – Esperamos que esto esté prologado con un “Así dice Yahvéh”; pero Elías estaba tan unido a Dios que suponía que estaba hablando directamente de parte de él. Y sin embargo, Elías no repite lo que Dios le había dicho que dijera en 21:19. ¿Tan familiarizado estaba él con Dios, suponiendo que conocía la voluntad y palabras de Dios? Pero Elías mejoró; en 2 Reyes 1:6 él dice que lo que está hablando es la palabra de Yahvéh, y repite al pie de la letra lo que se le dijo que dijera. También nosotros conocemos la palabra de Dios. Conocemos bien el texto bíblico. Pero esto puede conducir a una suposición errónea de que estamos hablando por Dios; que debemos tener la razón en todas nuestras actitudes y posiciones que adoptemos sobre algún problema.

del cielo. ²⁵ (A la verdad ninguno fué como Achâb, que se vendiese á hacer lo malo á los ojos de Jehová; porque Jezabel su mujer lo incitaba. ²⁶ El fué en grande manera abominable, caminando en pos de los ídolos, conforme á todo lo que hicieron los Amorreos, á los cuales lanzó Jehová delante de los hijos de Israel.) ²⁷ Y acaeció cuando Achâb oyó estas palabras, que rasgó sus vestidos, y puso saco sobre su carne, y ayunó, y durmió en saco, y anduvo humillado. ²⁸ Entonces fué palabra de Jehová á Elías Thisbita, diciendo: ²⁹ ¿No has visto como Achâb se ha humillado delante de mí? Pues por cuanto se ha humillado delante de mí, no traeré el mal en sus días: en los días de su hijo traeré el mal sobre su casa.

22

TRES años pasaron sin guerra entre los Siros é Israel. ² Y aconteció al tercer año, que Josaphat rey de Judá descendió al rey de Israel. ³ Y el rey de Israel dijo á sus siervos: ¿No sabéis que es nuestra Ramoth de Galaad? y nosotros llamamos en orden á tomarla de mano del rey de Siria. ⁴ Y dijo á Josaphat: ¿Quieres venir conmigo á pelear contra Ramoth de Galaad? Y Josaphat respondió al rey de Israel: Como yo, así tú; y como mi pueblo, así tu pueblo; y como mis caballos, tus caballos. ⁵ Y dijo luego Josaphat al rey de Israel: Yo te ruego que consultes hoy la pa-

labra de Jehová. ⁶ Entonces el rey de Israel juntó los profetas, como cuatrocientos hombres, á los cuales dijo: ¿Iré á la guerra contra Ramoth de Galaad, ó la dejaré? Y ellos dijeron: Sube; porque el Señor la entregará en mano del rey. ⁷ Y dijo Josaphat: ¿Hay aún aquí algún profeta de Jehová, por el cual consultemos? ⁸ Y el rey de Israel respondió á Josaphat: Aun hay un varón por el cual podríamos consultar á Jehová, Michêas, hijo de Imla: mas yo le aborrezco, porque nunca me profetiza bien, sino solamente mal. Y Josaphat dijo: No hable el rey así. ⁹ Entonces el rey de Israel llamó á un eunuco, y díjole: trae presto á Michêas hijo de Imla. ¹⁰ Y el rey de Israel y Josaphat rey de Judá estaban sentados cada uno en su silla, vestidos de sus ropas *reales*, en la plaza junto á la entrada de la puerta de Samaria; y todos los profetas profetizaban delante de ellos. ¹¹ Y Sedechîas hijo de Chânaana se había hecho unos cuernos de hierro, y dijo: Así ha dicho Jehová: Con éstos acornearás á los Siros hasta acabarlos. ¹² Y todos los profetas profetizaban de la misma manera, diciendo: Sube á Ramoth de Galaad, y serás prosperado; que Jehová la dará en mano del rey. ¹³ Y el mensajero que había ido á llamar á Michêas, hablóle, diciendo: He aquí las palabras de los profetas á una boca *anuncian* al rey bien: sea ahora tu palabra conforme á la palabra de alguno de

21:29 *Delante de mí* – No obstante, Elías también vivía una vida “delante de Yahvéh” (17:1); es como si Dios estuviera tratando de lograr que Elías viera que él no era la única persona en la presencia de Dios. El elitismo espiritual es muy malo, y Dios se esfuerza mucho para sacar de ahí a las personas.

ellos, y anuncia bien. ¹⁴ Y Michêas respondió: Vive Jehová, que lo que Jehová me hablare, eso diré. ¹⁵ Vino pues al rey, y el rey le dijo: Michêas, ¿iremos á pelear contra Ramoth de Galaad, ó la dejaremos? Y él le respondió: Sube, que serás prosperado, y Jehová la entregará en mano del rey. ¹⁶ Y el rey le dijo: ¿Hasta cuántas veces he de conjurarte que no me digas sino la verdad en el nombre de Jehová? ¹⁷ Entonces él dijo: Yo ví á todo Israel esparcido por los montes, como ovejas que no tienen pastor: y Jehová dijo: Estos no tienen señor; vuélvase cada uno á su casa en paz. ¹⁸ Y el rey de Israel dijo á Josaphat: ¿No te lo había yo dicho? Ninguna cosa buena profetizará él acerca de mí, sino solamente mal. ¹⁹ Entonces él dijo: Oye pues palabra de Je-

hová: Yo vi á Jehová sentado en su trono, y todo el ejército de los cielos estaba junto á él, á su diestra y á su siniestra. ²⁰ Y Jehová dijo: ¿Quién inducirá á Achâb, para que suba y caiga en Ramoth de Galaad? Y uno decía de una manera; y otro decía de otra. ²¹ Y salió un espíritu, y púsose delante de Jehová, y dijo: Yo le induciré. Y Jehová le dijo: ¿De qué manera? ²² Y él dijo: Yo saldré, y seré espíritu de mentira en boca de todos sus profetas. Y él dijo: Inducirlo has, y aun saldrás con ello; sal pues, y hazlo así. ²³ Y ahora, he aquí Jehová ha puesto espíritu de mentira en la boca de todos estos tus profetas, y Jehová ha decretado el mal acerca de ti. ²⁴ Llegándose entonces Sedechîas hijo de Chânaana, hirió á Michêas en la mejilla, diciendo: ¿Por

22:15 *Sube y serás prosperado* – Como el profeta Natán en 2 Sam. 7:3, Mical dijo inicialmente lo que él sabía que su público quería oír. Nosotros que conocemos la palabra de Dios somos tentados de igual manera; la naturaleza humana tiene una fuerte capacidad de captar lo que nuestro público quiere oír y decir. Aquí es donde hablar conforme a la palabra de Dios a veces va en contra de nuestros instintos.

22:20 Dios engañó a los profetas para que hablaran cosas en su Nombre, las cuales en realidad eran falsas (véase también Eze. 14:9). Él eligió los desvaríos de Israel haciendo que los ídolos de ellos les contesten (Isaías 66:3, 4). Jeremías temía que Dios lo hubiera engañado (Jer. 20:7), mostrando que sabía que semejante idea era posible. Dios está constantemente empujando a las personas a una espiral de espiritualidad de subida, o en una espiral de no espiritualidad hacia abajo, por consiguiente hace que aquellos que no aman su verdad crean en una mentira (2 Tesa. 2:10, 11).

22:22 Aquí los ángeles presentan sus diversos planes para matar a Acab. Dios dice a aquel cuyo plan acepta que debe ir y “prevalecer” o “luchar” para implementar un mandato de Dios que ellos saben que es su voluntad que se lleve a cabo. Y nosotros tenemos que hacer lo mismo, especialmente en la predicación del evangelio, tanto en obedecer como en prevalecer. No deberíamos pensar que Dios ignora nuestras situaciones en la tierra. Los ángeles discuten sus planes para nosotros en la corte del cielo, proponiendo diversas posibilidades de cómo actuar en nuestra vida, discutiéndolas con Dios. Nosotros ocuparemos la tarea de los ángeles de administrar el futuro reino de Dios (Lucas 20:35, 36; Heb. 2:5). El conocimiento y poder de ellos no es total; aún tienen que pasar por un proceso para resolver cómo implementar la voluntad de Dios, proponiendo diferentes sugerencias.

dónde se fué de mí el espíritu de Jehová para hablarte á ti? ²⁵ Y Michêas respondió: He aquí tú lo verás en aquel día, cuando te irás metiendo de cámara en cámara por esconder-te. ²⁶ Entonces el rey de Israel dijo: Toma á Michêas, y vuélvelo á Amón gobernador de la ciudad, y á Joas hijo del rey; ²⁷ Y dirás: Así ha dicho el rey: Echad á éste en la cárcel, y mantenedle con pan de angustia y con agua de aflicción, hasta que yo vuelva en paz. ²⁸ Y dijo Michêas: Si llegares á volver en paz, Jehová no ha hablado por mí. En seguida dijo: Oid, pueblos todos. ²⁹ Subió pues el rey de Israel con Josaphat rey de Judá á Ramoth de Galaad. ³⁰ Y el rey de Israel dijo á Josaphat: Yo me disfrazaré, y entraré en la batalla: y tú vístete tus vestidos. Y el rey de Israel se disfrazó, y entró en la batalla. ³¹ Mas el rey de Siria había mandado á sus treinta y dos capitanes de los carros, diciendo: No peleéis vosotros ni con grande ni con chico, sino sólo contra el rey de Israel. ³² Y como los capitanes de los carros vieron á Josaphat, dijeron: Ciertamente éste es el rey de Israel; y viniéronse á él para pelear con él; mas el rey Josaphat dió voces. ³³ Viendo entonces los capitanes de los carros que no era el rey de Israel, apartáronse de él. ³⁴ Y un hombre disparando su arco á la ventura, hirió al rey de Israel por entre las junturas de la armadura; por lo que dijo él á su carretero: Toma

la vuelta, y sácame del campo, que estoy herido. ³⁵ Mas la batalla había arreciado aquel día, y el rey estuvo en su carro delante de los Siros, y á la tarde murió: y la sangre de la herida corría por el seno del carro. ³⁶ Y á puesta del sol salió un pregón por el campo, diciendo: ¡Cada uno á su ciudad, y cada cual á su tierra! ³⁷ Y murió pues el rey, y fué traído á Samaria; y sepultaron al rey en Samaria. ³⁸ Y lavaron el carro en el estanque de Samaria; lavaron también sus armas; y los perros lamieron su sangre, conforme á la palabra de Jehová que había hablado. ³⁹ Lo demás de los hechos de Achâb, y todas las cosas que ejecutó, y la casa de marfil que hizo, y todas las ciudades que edificó, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel? ⁴⁰ Y durmió Achâb con sus padres, y reinó en su lugar Ochôzías su hijo. ⁴¹ Y Josaphat hijo de Asa comenzó á reinar sobre Judá en el cuarto año de Achâb rey de Israel. ⁴² Y era Josaphat de treinta y cinco años cuando comenzó á reinar, y reinó veinticinco años en Jerusalem. El nombre de su madre fué Azuba hija de Silai. ⁴³ Y anduvo en todo el camino de Asa su padre, sin declinar de él, haciendo lo recto en los ojos de Jehová. ⁴⁴ Con todo eso los altos no fueron quitados; que el pueblo sacrificaba aún, y quemaba perfumes en los altos. ⁴⁵ Y Josaphat hizo paz con el rey de Israel. ⁴⁶ Lo demás de los hechos de

22:32 Josafat casi pierde la vida a causa de su alianza con Acab. Aun cuando Acab era nominalmente uno del pueblo de Dios, no tenía respeto por la palabra de Yahvéh (22:8). Nosotros tenemos que elegir nuestras amistades y asociaciones cuidadosamente, incluso entre aquellos que están numerados entre el cuerpo de creyentes.

Josaphat, y sus hazañas, y las guerras que hizo, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá? ⁴⁷ Barrió también de la tierra el resto de los sodomitas que habían quedado en el tiempo de su padre Asa. ⁴⁸ No había entonces rey en Edom; presidente había *en lugar de* rey. ⁴⁹ Había Josaphat hecho navíos en Tharsis, los cuales habían de ir á Ophir por oro; mas no fueron, porque se rompieron en Ezion-geber. ⁵⁰ Entonces Ochôzías hijo de Achâb dijo á Josaphat: Vayan mis siervos con los tuyos en los navíos. Mas Josaphat no quiso. ⁵¹ Y durmió Josa-

phat con sus padres, y fué sepultado con sus padres en la ciudad de David su padre; y en su lugar reinó Joram su hijo. ⁵² Y Ochôzías hijo de Achâb comenzó á reinar sobre Israel en Samaria, el año diecisiete de Josaphat rey de Judá; y reinó dos años sobre Israel. ⁵³ E hizo lo malo en los ojos de Jehová, y anduvo en el camino de su padre, y en el camino de su madre, y en el camino de Jeroboam hijo de Nabat, que hizo pecar á Israel: Porque sirvió á Baal, y lo adoró, y provocó á ira á Jehová Dios de Israel, conforme á todas las cosas que su padre había hecho.

22:49 Josafât había aprendido la lección acerca de no trabajar juntamente con la familia de Acab (22:32. Algunas veces Dios repite situaciones en nuestra vida a fin de que aprendamos la lección y tengamos práctica en ella; es por esto que queda claro que las situaciones de nuestra vida tienden a repetirse, bajo la mano providencial de Dios. Véase 2 Reyes 3:7.

2 REYES

1

DESPUÉS de la muerte de Achâb rebelóse Moab contra Israel.

² Y Ochôzías cayó por las celosías de una sala *de la casa* que tenía en Samaria; y estando enfermo envió mensajeros, y díjoles: Id, y consultad á Baal-zebul dios de Ecrón, si tengo de sanar de esta mi enfermedad.

³ Entonces el ángel de Jehová habló á Elías Thisbita, *diciendo*: Levántate, y sube á encontrarte con los mensajeros del rey de Samaria, y les dirás: ¿No hay Dios en Israel, que vosotros vais á consultar á Baal-zebul dios de Ecrón? ⁴ Por tanto así ha dicho Jehová: Del lecho en que subiste no descenderás, antes morirás ciertamente. Y Elías se fué. ⁵ Y como los mensajeros se volvieron al rey, él les dijo: ¿Por qué pues os habéis vuelto?

⁶ Y ellos le respondieron: Encontramos un varón que nos dijo: Id, y vol-

veos al rey que os envió, y decidle: Así ha dicho Jehová: ¿No hay Dios en Israel, que tú envías á consultar á Baal-zebul dios de Ecrón? Por tanto, del lecho en que subiste no descenderás, antes morirás de cierto. ⁷ Entonces él les dijo: ¿Qué hábito era el de aquel varón que encontrasteis, y os dijo tales palabras? ⁸ Y ellos le respondieron: Un varón veloso, y ceñía sus lomos con un cinto de cuero. Entonces él dijo: Elías Thisbita es. ⁹ Y envió luego á él un capitán de cincuenta con sus cincuenta, el cual subió á él; y he aquí que él estaba sentado en la cumbre del monte. Y él le dijo: Varón de Dios, el rey ha dicho que descieras. ¹⁰ Y Elías respondió, y dijo al capitán de cincuenta: Si yo soy varón de Dios, descienda fuego del cielo, y consúmame con tus cincuenta. Y descendió fuego del cielo, que lo consumió á él y á sus

1:2 Esto claramente nos dice que Baal-zebul, o Beelzebú, era un falso dios de los filisteos. Cuando los judíos del primer siglo acusaron a Jesús de estar en liga con este dios, Jesús no les dijo: ‘Escuchen, 2 Reyes 1:2 dice que Beelzebú era un falso dios, así que la acusación de ustedes no puede ser cierta’. En cambio, les habló como si Beelzebú existiera, porque estaba interesado en que su mensaje llegase al público. De la misma manera, habló de echar fuera demonios; él no dijo, ‘en realidad, no existen’. Él tan sólo predicaba el evangelio en el lenguaje del día.

1:9, 10 Cuando el capitán de 50 le ordenó a Elías que “descendiera”, Elías respondió diciendo: “descienda fuego”. Elías se ve a sí mismo como el fuego enviado por Dios; se asocia a sí mismo con Dios y sus juicios. No había aprendido la lección de que Dios no estaba en el fuego, sino en la voz apacible. El capitán quería que Elías descendiera de la alta colina (compare con cielo), así que Elías llama al fuego que descienda del cielo. Él se ve a sí mismo como el fuego, como Dios que descende. El incidente es específicamente reprendido por Jesús porque eso no era parte de *su* Espíritu (Lucas 9:54, 55). Y reprende a sus seguidores por suponer que su prejuicio natural en contra de los demás se puede justificar apelando al ejemplo de Elías. Elías falló al no ver el valor de esas 100 vidas, él había perdido el valor y significado de las personas. Todo en lo que podía pensar era luchar contra la apostasía y juzgarla. Elías hizo descender el fuego en

cincuenta. ¹¹ Volvió el rey á enviar á él otro capitán de cincuenta con sus cincuenta; y hablóle, y dijo: Varón de Dios, el rey ha dicho así: Desciende presto. ¹² Y respondióle Elías, y dijo: Si yo soy varón de Dios, descienda fuego del cielo, y consúmame con tus cincuenta. Y descendió fuego del cielo, que lo consumió á él y á sus cincuenta. ¹³ Y volvió á enviar el tercer capitán de cincuenta con sus cincuenta: y subiendo aquel tercer capitán de cincuenta, hincóse de rodillas delante de Elías, y rogóle, diciendo: Varón de Dios, ruégote que sea de valor delante de tus ojos mi vida, y la vida de estos tus cincuenta siervos. ¹⁴ He aquí ha descendido fuego del cielo, y ha consumido los dos primeros capitanes de cincuenta, con sus cincuenta; sea ahora mi vida de valor delante de tus ojos. ¹⁵ Entonces el ángel de Jehová dijo á Elías: Desciende con él; no hayas de él miedo. Y él se levantó, y descendió con él al rey. ¹⁶ Y dijole: Así ha dicho Jehová: Pues que enviaste mensajeros á consultar á Baal-zebul dios de Ecrón, ¿no hay Dios en Israel para consultar en su palabra? No

descenderás, por tanto, del lecho en que subiste, antes morirás de cierto. ¹⁷ Y murió conforme á la palabra de Jehová que había hablado Elías: y reinó en su lugar Joram, en el segundo año de Joram, hijo de Josaphat rey de Judá; porque *Ochôzías* no tenía hijo. ¹⁸ Y lo demás de los hechos de Ochôzías, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?

2

Y ACONTECIÓ que, cuando quiso Jehová alzar á Elías en un torbellino al cielo, Elías venía con Eliseo de Gilgal. ² Y dijo Elías á Eliseo: Quédate ahora aquí, porque Jehová me ha enviado á Beth-el. Y Eliseo dijo: Vive Jehová, y vive tu alma, que no te dejaré. Descendieron pues á Beth-el. ³ Y saliendo á Eliseo los hijos de los profetas que estaban en Beth-el, dijéronle: ¿Sabes como Jehová quitará hoy á tu señor de tu cabeza? Y él dijo: Sí, yo lo sé; callad. ⁴ Y Elías le volvió á decir: Eliseo, quédate aquí ahora, porque Jehová me ha enviado á Jericó. Y él dijo: Vive Jehová, y vive tu alma, que no

alusión a cómo descendió fuego del Señor para destruir a Nadab y a Abiú y también a Sodoma (Lev. 10:2; Gén. 19:24). Hizo lo indebido por motivos equivocados, y sin embargo, lo justifica apelando a las Escrituras; porque los profetas mismos veían a un Israel apóstata semejante a Sodoma (Isaías 1:10). Elías tenía la actitud equivocada, carente del espíritu de Cristo, pero Dios aun así escuchaba sus oraciones; Dios trabajaba con Elías como Elías quería. Y así percibimos las sutilezas de la relación de un hombre con Dios. La oración puede ser contestada, y la extensión de la fe de Elías al 'ordenar' que descendiera fuego es ciertamente impactante, pero incluso entonces podemos estar 'jugando a ser Dios' de un modo equivocado.

1:15 *No tengas miedo de él* – Puede parecer que Elías era un agresor sin miedo, pero en su interior tenía temor, tal como los cananeos parecían ser muy fuertes, pero en efecto eran muy temerosos. La agresión de otros en contra nuestra es algunas veces simplemente porque, en cierto nivel, nos temen.

te dejaré. Vinieron pues á Jericó. ⁵ Y llegaron á Eliseo los hijos de los profetas que estaban en Jericó, y dijeronle: ¿Sabes cómo Jehová quitará hoy á tu señor de tu cabeza? Y él respondió: Sí, yo lo sé; callad. ⁶ Y Elías le dijo: Ruégote que te quedes aquí, porque Jehová me ha enviado al Jordán. Y él dijo: Vive Jehová, y vive tu alma, que no te dejaré. Fueron pues ambos á dos. ⁷ Y vinieron cincuenta varones de los hijos de los profetas, y paráronse enfrente á lo lejos: y ellos dos se pararon junto al Jordán. ⁸ Tomando entonces Elías su manto, doblólo, é hirió las aguas, las cuales se apartaron á uno y á otro lado, y pasaron ambos en seco. ⁹ Y como hubieron pasado, Elías dijo á Eliseo: Pide lo que quieres que haga por ti,

antes que sea quitado de contigo. Y dijo Eliseo: Ruégote que las dos partes de tu espíritu sean sobre mí. ¹⁰ Y él le dijo: Cosa difícil has pedido. Si me vieres cuando fuere quitado de ti, te será así hecho; mas si no, no. ¹¹ Y aconteció que, yendo ellos hablando, he aquí, un carro de fuego con caballos de fuego apartó á los dos: y Elías subió al cielo en un torbellino. ¹² Y viéndolo Eliseo, clamaba: ¡Padre mío, padre mío, carro de Israel y su gente de á caballo! Y nunca más le vió, y trabando de sus vestidos, rompiólos en dos partes. ¹³ Alzó luego el manto de Elías que se le había caído, y volvió, y paróse á la orilla del Jordán. ¹⁴ Y tomando el manto de Elías que se le había caído, hirió las aguas, y dijo: ¿Dónde está Jehová, el Dios

2:11 *Al cielo* – Esto no significa que Elías fue a obtener su galardón en el cielo. Nadie ha ascendido al cielo (Juan 3:13). Jesús fue la primera persona al que se le dio inmortalidad (1 Cor. 15:20), y fue la única persona que nunca pecó. Por lo tanto, Elías tenía que morir, porque la paga del pecado es muerte (Rom. 6:23). La Biblia presenta al Reino de Dios en la tierra como el galardón para los justos, y no ir al cielo al morir. El dramático arrebatamiento de Elías fue para demostrar abiertamente que su ministerio público había terminado y había sido pasado a Eliseo. Parece que Elías fue arrebatado al firmamento y regresado a tierra en algún otro lugar; de ahí que los hombres seguían buscándolo (2:16). Parece que esto sucedía a menudo en la vida e Elías (1 Reyes 18:12. En algún tiempo después de esto, Elías envió una carta (2 Crón. 21:12); implicando que estaba en la tierra.

2:12 Aparecieron los carros y el jinete de Dios; y Eliseo percibió que Elías finalmente había llegado a identificarse con ellos. Porque Eliseo los ve y entonces describe a Elías como si fueran ellos: el carro y jinete de Israel. La palabra hebrea para “manto” se traduce como “gloria” en Zac. 11:3. Anteriormente Elías había ocultado su presencia con su propio manto / gloria, en vez de afrontar las implicaciones de la gloria de Dios. Pero finalmente él llegó allí; por eso el enorme significado de que Elías se haya desprendido de su manto cuando finalmente asciende al cielo en el carro de los querubines. Finalmente, Elías llega a ser parte de la gloria de Dios; él se fusiona con ella en vez de resistirse por amor a *su propia* gloria. Él fue el auriga de los querubines; porque sus oraciones habían controlado la dirección de ello. Esta identificación de nosotros con la gloria de Dios, esta pérdida de nosotros mismos y nuestra propia insistencia en nuestra rectitud, y nuestra fijación en los errores de los demás... éste es el resultado final de nuestra vida si la vivimos según el modelo de la vida de Elías. Véase 13:14.

de Elías? Y así que hubo del mismo modo herido las aguas, apartáronse á uno y á otro lado, y pasó Eliseo. ¹⁵ Y viéndole los hijos de los profetas que estaban en Jericó de la otra parte, dijeron: El espíritu de Elías reposó sobre Eliseo. Y viniéronle á recibir, é inclináronse á él hasta la tierra. ¹⁶ Y dijéronle: He aquí hay con tus siervos cincuenta varones fuertes: vayan ahora y busquen á tu señor; quizá lo ha levantado el espíritu de Jehová, y lo ha echado en algún monte ó en algún valle. Y él les dijo: No enviéis. ¹⁷ Mas ellos le importunaron, hasta que avergonzándose dijo: Enviad. Entonces ellos enviaron cincuenta hombres, los cuales lo buscaron tres días, mas no lo hallaron. ¹⁸ Y cuando volvieron á él, que se había quedado en Jericó, él les dijo: ¿No os dije yo que no fueseis? ¹⁹ Y los hombres de la ciudad dijeron á Eli-

seo: He aquí el asiento de esta ciudad es bueno, como mi señor ve; mas las aguas son malas, y la tierra enferma. ²⁰ Entonces él dijo: Traedme una botija nueva, y poned en ella sal. Y trajéronsela. ²¹ Y saliendo él á los manaderos de las aguas, echó dentro la sal, y dijo: Así ha dicho Jehová: Yo sané estas aguas, y no habrá más en ellas muerte ni enfermedad. ²² Y fueron sanas las aguas hasta hoy, conforme á la palabra que habló Eliseo. ²³ Después subió de allí á Beth-el; y subiendo por el camino, salieron los muchachos de la ciudad, y se burlaban de él, diciendo: ¡Calvo, sube! ¡calvo, sube! ²⁴ Y mirando él atrás, viólos, y maldíjolos en el nombre de Jehová. Y salieron dos osos del monte, y despedazaron de ellos cuarenta y dos muchachos. ²⁵ De allí fué al monte de Carmelo, y de allí volvió á Samaria.

2:19 Podría ser que el pueblo pensara que la tierra estéril estaba causando que sus mujeres fueran estériles. Evidentemente, esto era una incorrecta superstición en aquellos días; la tierra estéril no puede hacer estéril a las mujeres que la habitan. Pero Eliseo no los reprende específicamente por creer semejante insensatez. En cambio, realizó el milagro de sanar la esterilidad de esa tierra. El registro dice que no hubo más esterilidad de la tierra o de las mujeres “*conforme a la palabra que habló Eliseo*”. Normalmente, la gente habría recurrido a los hechiceros para que expulsaran al demonio en particular que ellos pensaban que estaba causando el problema. Pero el milagro hizo evidente que finalmente era Dios quien había causado el problema, y que él podía curarlo muy fácilmente. Ésta era una manera mucho más efectiva de hundir la insensata superstición de la gente en vez de un ataque frontal contra ella. En principio, el modo en que Jesús abordó el problema de los demonios en el primer siglo es idéntico. **2:21** La tierra y el agua eran vistas como estériles y malas porque eran saladas (Deut. 29:23; Jueces 9:45; Jer. 17:6); por lo tanto, poner sal en agua mala era un contra-sentido. Pero así es como a Dios le gustar actuar; debemos aceptar la maldad y reconocer que Dios puede obrar por medio de ella. De ahí que en este caso, se usó la sal para sanar la salinidad.

2:23 ¡*Sube, calvo!* – Ellos estaban dudando que Eliseo realmente estaba en lugar de Elías, y estaban pidiéndole que subiera hacia el firmamento tal como lo había hecho Elías; y se mofaban de la diferencia entre el cabello de Elías y la calvicie de Eliseo.

3

YJORAM hijo de Achâb comenzó á reinar en Samaria sobre Israel el año dieciocho de Josaphat rey de Judá; y reinó doce años. ² E hizo lo malo en ojos de Jehová, aunque no como su padre y su madre; porque quitó las estatuas de Baal que su padre había hecho. ³ Mas allegóse á los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat, que hizo pecar á Israel; y no se apartó de ellos. ⁴ Entonces Mesa rey de Moab era propietario de ganados, y pagaba al rey de Israel cien mil corderos y cien mil carneros con sus vellones. ⁵ Mas muerto Achâb, el rey de Moab se rebeló contra el rey de Israel. ⁶ Y salió entonces de Samaria el rey Joram, é inspeccionó á todo Israel. ⁷ Y fué y envió á decir á Josaphat rey de Judá: El rey de Moab se ha rebelado contra mí: ¿irás tú conmigo á la guerra contra Moab? Y él respondió: Iré, *porque* como yo, así tú; como mi pueblo, así tu pueblo; como mis caballos, así también tus caballos. ⁸ Y dijo: ¿Por qué camino iremos? Y él respondió: Por el camino del desierto de Idumea. ⁹ Partieron pues el rey de Israel, y el rey de Judá, y el rey de Idumea; y como anduvieron rodeando por el desierto siete días de camino, faltóles el agua para el ejército, y para las

bestias que los seguían. ¹⁰ Entonces el rey de Israel dijo: ¡Ah! que ha llamado Jehová estos tres reyes para entregarlos en manos de los Moabitas. ¹¹ Mas Josaphat dijo: ¿No hay aquí profeta de Jehová, para que consultemos á Jehová por él? Y uno de los siervos del rey de Israel respondió y dijo: Aquí está Eliseo hijo de Saphat, que daba agua á manos á Elías. ¹² Y Josaphat dijo: Este tendrá palabra de Jehová. Y descendieron á él el rey de Israel, y Josaphat, y el rey de Idumea. ¹³ Entonces Eliseo dijo al rey de Israel: ¿Qué tengo yo contigo? Ve á los profetas de tu padre, y á los profetas de tu madre. Y el rey de Israel le respondió: No: porque ha juntado Jehová estos tres reyes para entregarlos en manos de los Moabitas. ¹⁴ Y Eliseo dijo: Vive Jehová de los ejércitos, en cuya presencia estoy, que si no tuviese respeto al rostro de Josaphat rey de Judá, no mirara á ti, ni te viera. ¹⁵ Mas ahora traedme un tañedor. Y mientras el tañedor tocaba, la mano de Jehová fué sobre Eliseo. ¹⁶ Y dijo: Así ha dicho Jehová: Haced en este valle muchas acequias. ¹⁷ Porque Jehová ha dicho así: No veréis viento, ni veréis lluvia, y este valle será lleno de agua, y beberéis vosotros, y vuestras bestias, y vuestros ganados. ¹⁸ Y

3:7 A Josafat se le había enseñado en 1 Reyes 22:32 el error de la asociación con los perversos reyes de Israel; él aprendió la lección cuando se repitió en 1 Reyes 22:49; pero ahora nuevamente no pasó la prueba. De este modo, Josafat se halló repitiendo sus palabras de 1 Reyes 22:7 cuando dice: “¿No hay aquí profeta de Yahvéh para que consultemos a Yahvéh por medio de él?” (3:11). Muy a menudo éste es el modelo de nuestra vida; Dios trae, en esencia, situaciones repetidas a nuestra vida; algunas veces aprendemos la lección, en otras veces no. Pero por ese medio, él busca pacientemente enseñarnos sus principios y obediencia a sus caminos. Véase 7:18.

esto es cosa ligera en los ojos de Jehová; dará también á los Moabitas en vuestras manos. ¹⁹ Y vosotros heriréis á toda ciudad fortalecida y á toda villa hermosa, y talaréis todo buen árbol, y cegaréis todas las fuentes de aguas, y destruiréis con piedras toda tierra fértil. ²⁰ Y aconteció que por la mañana, cuando se ofrece el sacrificio, he aquí vinieron aguas por el camino de Idumea, y la tierra fué llena de aguas. ²¹ Y todos los de Moab, como oyeron que los reyes subían á pelear contra ellos, juntáronse desde todos los que ceñían talabarte arriba, y pusieron en la frontera. ²² Y como se levantaron por la mañana, y lució el sol sobre las aguas, vieron los de Moab desde lejos las aguas rojas como sangre; ²³ Y dijeron: ¡Sangre es esta de espada! Los reyes se han revuelto, y cada uno ha muerto á su compañero. Ahora pues, ¡Moab, á la presa! ²⁴ Mas cuando llegaron al campo de Israel, levantáronse los Israelitas é hirieron á los de Moab, los cuales huyeron delante de ellos: siguieron empero hiriendo todavía á los de Moab. ²⁵ Y asolaron las ciudades, y en todas las heredades fértiles echó cada uno su piedra, y las llenaron; cegaron también todas las fuentes de las aguas, y derribaron todos los buenos árboles; hasta que en Kir-hareseth solamente dejaron

sus piedras; porque los honderos la cercaron, y la hirieron. ²⁶ Y cuando el rey de Moab vió que la batalla lo vencía, tomó consigo setecientos hombres que sacaban espada, para romper contra el rey de Idumea: mas no pudieron. ²⁷ Entonces arrebató á su primogénito que había de reinar en su lugar, y sacrificóle en holocausto sobre el muro. Y hubo grande enojo en Israel; y retiráronse de él, y volviéronse á su tierra.

4

UNA mujer, de las mujeres de los hijos de los profetas, clamó á Eliseo, diciendo: Tu siervo mi marido es muerto; y tú sabes que tu siervo era temeroso de Jehová: y ha venido el acreedor para tomarse dos hijos míos por siervos. ² Y Eliseo le dijo: ¿Qué te haré yo? Declárame qué tienes en casa. Y ella dijo: Tu sierva ninguna cosa tiene en casa, sino una botija de aceite. ³ Y él le dijo: Ve, y pide para ti vasos prestados de todos tus vecinos, vasos vacíos, no pocos. ⁴ Entra luego, y cierra la puerta tras ti y tras tus hijos; y echa en todos los vasos, y en estando uno lleno, ponlo aparte. ⁵ Y partióse la mujer de él, y cerró la puerta tras sí y tras sus hijos; y ellos le llegaban *los vasos*, y ella echaba *del aceite*. ⁶ Y como los vasos fueron llenos,

4:3 *No pidas pocos* – Conformá al nivel de nuestra fe, así será la vida con nosotros. Mientras más grandes y mayor número de vasijas pedidas, más aceite tendrían ellos. El poder y la capacidad de Dios son ilimitados; somos nosotros, por medio de nuestra fe, los que controlamos la extensión de su actividad (Marcos 9:23).

4:4 *Cierra la puerta* – Esto se recalca (4:5). La respuesta de Dios a la fe humana es un asunto muy personal, de lo cual no se debe fanfarronear. Nuestra relación con él es definitivamente personal.

dijo á un hijo suyo: Tráeme aún *otro* vaso. Y él dijo: No hay más vasos. Entonces cesó el aceite. ⁷ Vino ella luego, y contólo al varón de Dios, *el cual* dijo: Ve, y vende el aceite, y paga á tus acreedores; y tú y tus hijos vivid de lo que quedare. ⁸ Y aconteció también que un día pasaba Eliseo por Sunem; y había allí una mujer principal, la cual le constriñó á que comiese del pan: y cuando por allí pasaba, veníase á su casa á comer del pan. ⁹ Y ella dijo á su marido: He aquí ahora, yo entiendo que éste que siempre pasa por nuestra casa, es varón de Dios santo. ¹⁰ Yo te ruego que hagas una pequeña cámara de paredes, y pongamos en ella cama, y mesa, y silla, y candelero, para que cuando viniere á nosotros, se recoja en ella. ¹¹ Y aconteció que un día vino él por allí, y recogióse en aquella cámara, y durmió en ella. ¹² Entonces dijo á Giezi su criado: Llama á esta Sunamita. Y como él la llamó, pareció ella delante de él. ¹³ Y dijo él á Giezi: Dile: He aquí tú has estado solícita por nosotros con todo este esmero: ¿qué quieres que haga por tí? ¿has menester que hable por tí al rey, ó al general del ejército? Y ella

respondió: Yo habito en medio de mi pueblo. ¹⁴ Y él dijo: ¿Qué pues haremos por ella? Y Giezi respondió: He aquí ella no tiene hijo, y su marido es viejo. ¹⁵ Dijo entonces: Llámala. Y él la llamó, y ella se paró á la puerta. ¹⁶ Y él le dijo: A este tiempo según el tiempo de la vida, abrazarás un hijo. Y ella dijo: No, señor mío, varón de Dios, no hagas burla de tu sierva. ¹⁷ Mas la mujer concibió, y parió un hijo á aquel tiempo que Eliseo le había dicho, según el tiempo de la vida. ¹⁸ Y como el niño fué grande, aconteció que un día salió á su padre, á los segadores. ¹⁹ Y dijo á su padre: ¡Mi cabeza, mi cabeza! Y él dijo á un criado: Llévalo á su madre. ²⁰ Y habiéndole él tomado, y traído-lo á su madre, estuvo sentado sobre sus rodillas hasta medio día, y murióse. ²¹ Ella entonces subió, y púso-lo sobre la cama del varón de Dios, y cerrándole *la puerta*, salióse. ²² Llamando luego á su marido, díjole: Ruégote que envíes conmigo á alguno de los criados y una de las asnas, para que yo vaya corriendo al varón de Dios, y vuelva. ²³ Y él dijo: ¿Para qué has de ir á él hoy? No es nueva luna, ni sábado. Y ella respondió:

4:9 *Yo percibo que éste es un hombre santo de Dios* – Parece que Eliseo no dijo nada de su ministerio como profeta; simplemente se quedaba en la casa de la mujer cuando viajaba. Pero finalmente los demás percibirán nuestra relación con Dios, incluso sin nuestra predicación específica (1 Pedro 3:1).

4:13 *Este esmero* – La palabra para “esmero” aquí también significa “reverencia”. Reverenciar a alguien es cuidar de él. Por lo tanto, el esmero o cuidado proviene del respeto / reverencia por una persona. Si respetamos a las personas por lo que son, las cuidaremos. En ese sentido, el cuidado no puede ser en ningún sentido hacerse o mostrarse adecuadamente si tan sólo se deriva de un sentido del deber, porque se nos paga por hacerlo, o porque obtendríamos algún beneficio por hacerlo, etc. En cambio, surge de un respeto básico por la persona humana, hecha tal como somos a la imagen de Dios.

Paz. ²⁴ Después hizo enalbardar una borrica, y dijo al mozo: Guía y anda; y no me hagas detener para que suba, y no me hagas detener para que suba, sino cuando yo te lo dijere. ²⁵ Partióse pues, y vino al varón de Dios al monte del Carmelo. Y cuando el varón de Dios la vió de lejos, dijo á su criado Giezi: He aquí la Sunamita: ²⁶ Ruégote que vayas ahora corriendo á recibirla, y dile: ¿Tienes paz? ¿y tu marido, y tu hijo? Y ella dijo: Paz. ²⁷ Y luego que llegó al varón de Dios en el monte, asió de sus pies. Y llegóse Giezi para quitarla; mas el varón de Dios le dijo: Déjala, porque su alma está en amargura, y Jehová me ha encubierto *el motivo*, y no me lo ha revelado. ²⁸ Y ella dijo: ¿Pedí yo hijo á mi señor? ¿No dije yo, que no me burlases? ²⁹ Entonces dijo él á Giezi: Ciñe tus lomos, y toma mi bordón en tu mano, y ve; y si alguno te encontrare, no lo saludes; y si

alguno te saludare, no le respondas; y pondrás mi bordón sobre el rostro del niño. ³⁰ Y dijo la madre del niño: Vive Jehová, y vive tu alma, que no te dejaré. ³¹ El entonces se levantó, y siguióla. Y Giezi había ido delante de ellos, y había puesto el bordón sobre el rostro del niño, mas ni tenía voz ni sentido; y así se había vuelto para encontrar á Eliseo; y declaróse-lo, diciendo: El mozo no despierta. ³² Y venido Eliseo á la casa, he aquí el niño que estaba tendido muerto sobre su cama. ³³ Entrando él entonces, cerró la puerta sobre ambos, y oró á Jehová. ³⁴ Después subió, y echóse sobre el niño, poniendo su boca sobre la boca de él, y sus ojos sobre sus ojos, y sus manos sobre las manos suyas; así se tendió sobre él, y calentóse la carne del joven. ³⁵ Volviéndose luego, paseóse por la casa á una parte y á otra, y después

4:29 El mandato de Cristo en Lucas 10:4 de ir a predicar el evangelio y no saludar a nadie por el camino (los saludos en el Oriente pueden ocurrir después de mucho tiempo) se alude aquí claramente. Todos hemos de tener la urgente intensidad de Giezi de llevar a los demás la esperanza de resurrección.

4:33 *Cerró la puerta... y oró* – Jesús, por así decirlo, toma una instantánea de este momento y lo establece como un modelo para cada uno de nosotros (Mateo 6:6). De este modo, personajes bíblicos, como Eliseo, dejan de ser figuras lejanas, y nosotros debemos seguirlos de forma realista como ejemplos vivientes.

4:34, 35 1 Reyes 18:42 dice que Elías *se tendió en tierra* en oración. La palabra hebrea ocurre de nuevo sólo aquí, como si fuera el ejemplo de Elías lo que inspiró a Eliseo para que del mismo modo se tendiera sobre el niño. La implicación es que Eliseo lo hizo en oración; y nosotros nos preguntamos si esto implica que si cuando Elías se tendió sobre otro niño, aunque una palabra hebrea diferente, fue también en oración (1 Reyes 17:21). El piadoso ejemplo de Elías inspiró a otro. Nuestra actitud hacia la oración puede muy fácilmente influir en otros, y nosotros mismos somos también influenciados con facilidad. No debería ser motivo de vergüenza o turbación para nosotros ponernos de repente a orar o arrodillarnos para aumentar nuestra intensidad en la oración, sin tomar en cuenta la turbación social que esto pueda implicar en algunas culturas. Pero tenemos que preguntar: ¿Nos tendemos nosotros en oración como Elías y Eliseo? ¿Conocemos esa clase de intensidad en la oración?

subió, y tendióse sobre él; y el joven estornudó siete veces, y abrió sus ojos. ³⁶ Entonces llamó él á Giezi, y díjole: Llama á esta Sunamita. Y él la llamó. Y entrando ella, él le dijo: Toma tu hijo. ³⁷ Y así que ella entró, echóse á sus pies, é inclinóse á tierra: después tomó su hijo, y salióse. ³⁸ Y Eliseo se volvió á Gilgal. Había entonces grande hambre en la tierra. Y los hijos de los profetas estaban con él, por lo que dijo á su criado: Pon una grande olla, y haz potaje para los hijos de los profetas. ³⁹ Y salió uno al campo á coger hierbas, y halló una *como* parra montés, y cogió de ella una faldada de calabazas silvestres: y volvió, y cortólas en la olla del potaje: porque no sabía *lo que era*. ⁴⁰ Echóse después para que comieran los hombres; pero sucedió que comiendo ellos de aquel guisado, dieron voces, diciendo: ¡Varón de Dios, la muerte en la olla! Y no lo pudieron comer. ⁴¹ El entonces dijo: Traed harina. Y esparcióla en la olla, y dijo: Echa de comer á la gente. Y

no hubo más mal en la olla. ⁴² Vino entonces un hombre de Baal-salisa, el cual trajo al varón de Dios panes de primicias, veinte panes de cebada, y trigo nuevo en su espiga. Y él dijo: Da á la gente para que coman. ⁴³ Y respondió su sirviente: ¿Cómo he de poner esto delante de cien hombres? Mas él tornó á decir: Da á la gente para que coman, porque así ha dicho Jehová: Comerán, y sobraré. ⁴⁴ Entonces él lo puso delante de ellos, y comieron, y sobróles, conforme á la palabra de Jehová.

5

NAAMÁN, general del ejército del rey de Siria, era gran varón delante de su señor, y en alta estima, porque por medio de él había dado Jehová salvamento á la Siria. Era este hombre valeroso en extremo, *pero* leproso. ² Y de Siria habían salido cuadrillas, y habían llevado cautiva de la tierra de Israel una muchacha; la cual sirviendo á la mujer de Naamán, ³ Dijo á su señora: Si

4:42, 43 Este incidente presenta a Eliseo como una clara representación de Cristo, quien hizo lo mismo en su milagro de alimentación (Marcos 8:6-8). Aquellos que conocen la palabra de Dios encontrarán estímulo allí para sus experiencias de la vida; pero ese estímulo depende de su aprecio de la palabra, y su capacidad para ver las similitudes entre la situación de ellos y la de otros que han venido antes. Un ejemplo se puede hallar en el modo en que el Señor dijo a los discípulos que alimentaran a la multitud, cuando ellos no tenían nada para darles (Marcos 6:37). En realidad, estaba citando de 4:42, donde el hombre de Dios dijo a su siervo que hiciera lo mismo. El dio el pan que tenía a la gente, y los alimentó milagrosamente. Los discípulos no parecen haberse percatado de la conexión; de otro modo, se habrían dado cuenta de que si avanzaban en la fe, era probable que se produciría otro milagro parecido. Pero parece que Dios casi lo dirigió a que reaccionaran como el incrédulo siervo de 4:43: “¿Quieres que... les demos de comer?” (Marcos 6:37). Casi se les ‘obligó’ a hacer esto para que después vieran la similitud con el incidente de 2 Reyes 4. Si ellos hubiesen sido más espiritualmente conscientes en ese entonces, la cita del Señor habría sido un estímulo para su fe.

rogase mi señor al profeta que está en Samaria, él lo sanaría de su lepra. ⁴ Y entrando *Naamán* á su señor, declaróselo, diciendo: Así y así ha dicho una muchacha que es de la tierra de Israel. ⁵ Y díjole el rey de Siria: Anda, ve, y yo enviaré letras al rey de Israel. Partió pues él, llevando consigo diez talentos de plata, y seis mil *piezas* de oro, y diez mudas de vestidos. ⁶ Tomó también letras para el rey de Israel, que decían así: Luego en llegando á ti estas letras, sabe *por ellas* que yo envío á ti mi siervo Naamán, para que lo sanes de su lepra. ⁷ Y luego que el rey de Israel leyó las cartas, rasgó sus vestidos, y dijo: ¿Soy yo Dios, que mate y dé vida, para que éste envíe á mí á que sane un hombre de su lepra? Considerad ahora, y ved cómo busca ocasión contra mí. ⁸ Y como Eliseo, varón de Dios oyó que el rey de Israel había rasgado sus vestidos, envió á decir al rey: ¿Por qué has rasgado tus vestidos? Venga ahora á mí, y sabrá que hay profeta en Israel. ⁹ Y vino Naamán con sus caballos y con

su carro, y paróse á las puertas de la casa de Eliseo. ¹⁰ Entonces Eliseo le envió un mensajero, diciendo: Ve, y lávate siete veces en el Jordán, y tu carne se te restaurará, y serás limpio. ¹¹ Y Naamán se fué enojado, diciendo: He aquí yo decía para mí: Saldrá él luego, y estando en pie invocará el nombre de Jehová su Dios, y alzaré su mano, y *tocará* el lugar, y sanará la lepra. ¹² Abana y Pharphar, ríos de Damasco, ¿no son mejores que todas las aguas de Israel? Si me lavare en ellos, ¿no seré *también* limpio? Y volvióse, y fué enojado. ¹³ Mas sus criados se llegaron á él, y habláronle, diciendo: Padre mío, si el profeta te mandara alguna gran cosa, ¿no la hicieras? ¿cuánto más, diciéndote: Lávate, y serás limpio? ¹⁴ El entonces descendió, y zambullóse siete veces en el Jordán, conforme á la palabra del varón de Dios: y su carne se volvió como la carne de un niño, y fué limpio. ¹⁵ Y volvió al varón de Dios, él y toda su compañía, y púsose delante de él, y dijo: He aquí ahora conozco que no hay Dios

5:3 La muchacha dijo esto bajo una fe total; porque en aquel tiempo Eliseo no había sanado a ningún leproso en Israel (Lucas 4:27). Esta muchacha tenía gran espiritualidad; había sido llevada cautiva por los sirios (5:2) y casi ciertamente había sido violada y abusada, y ahora era una esclava doméstica, posiblemente aún sujeta a abuso. Pero amaba tanto a sus enemigos que ella quería que el comandante del ejército fuera sanado; cuando él era el caudillo visible de la organización (es decir, el ejército sirio) que había abusado de ella.

5:9, 10 Naamán era el jefe del ejército sirio y fácilmente podía haber matado a Eliseo o destruido su hogar. Pero Eliseo no es cortés con él, no abre la puerta de su hogar, sino que envía a alguien a Naamán para decirle que vaya a lavarse al Jordán. Esto no era descortesía, sino más bien un deseo de que Naamán respondiera a la palabra de Dios. A veces Dios nos presenta su palabra de una manera tal, sin ningún ropaje atractivo, tan sólo escuetas exigencias, para probar y desarrollar nuestra obediencia.

5:14 La forma en que Naamán efectivamente renació al sumergirse en el agua apunta hacia el bautismo cristiano, que también requiere humildad para aceptarlo.

en toda la tierra, sino en Israel. Ruégote que recibas *algún* presente de tu siervo. ¹⁶ Mas él dijo: Vive Jehová, delante del cual estoy, que no *lo* tomaré. E importunándole que tomase, él nunca quiso. ¹⁷ Entonces Naamán dijo: Ruégote pues, ¿no se dará á tu siervo una carga de un par de acémilas de aquesta tierra? porque de aquí adelante tu siervo no sacrificará holocausto ni sacrificio á otros dioses, sino á Jehová. ¹⁸ En esto perdone

5:15, 16 Eliseo estaba acostumbrado a pensar de sí mismo como un hombre que se hallaba ante Yahvéh, en su presencia, delante de su rostro (3:14, hebreo). Naamán y su “compañía” ‘se pusieron delante’ de Eliseo. Recuérdese que éste era el General del ejército sirio, que se hallaba con una “compañía” en territorio israelita, ante la casa de Eliseo; en un tiempo cuando las ‘compañías’ de soldados sirios realizaban redadas contra Israel (5:2). Cualquiera israelita habría quedado aterrado. Pero Eliseo responde que él ‘está delante de *Yahvéh* más que delante de Naamán (5:16). Eliseo estaba muy consciente de cómo vivimos en la presencia de Dios, delante de su rostro mismo, que él no estaba en lo más mínimo impresionado por esto. Si sólo pudiéramos compartir este sentido de estar en presencia de Dios... la más aterradora de las situaciones humanas tendrán poca ‘presencia’ efectiva porque sabemos que finalmente estamos en presencia de Dios, 24/7. Pero, ¿cómo, concreta y realmente pudo Eliseo tener esta serenidad? Una pista se puede encontrar en cómo en 6:17 Eliseo ora pidiendo que Dios abra los ojos de su aterrado siervo para que vea los caballos angélicos y los carros a su alrededor. Eliseo estaba tan confiado en que ellos estaban allí que no pidió que también él los pudiera ver. *Sabía* que estaban allí; simplemente pidió que su siervo fuera facultado para ver la invisible realidad que él calmadamente sabía que estaba allí. Por supuesto, él tenía experiencia de primera mano respecto a caballos y carros angélicos (una clase de querubines) cuando había sido separado de Elías en 2:11. Esto debe haber dejado una duradera impresión en él; sabía que esos caballos y carros angélicos estaban en realidad permanentemente acampados a su alrededor (compare con Sal. 34:7). Y así vemos la trascendencia en la forma en que Naamán fue a la casa de Eliseo con *sus* caballos y carros; porque esto es seguramente un desarrollo de un tema de conexión entre Eliseo, caballos y carros (5:9). La mayoría de otros israelitas habrían quedado petrificados al tener los caballos y carros de Naamán y una compañía de sirios estacionados ante su puerta. Pero Eliseo estaba totalmente tranquilo. Ni siquiera se molestó en salir a atender a Naamán, sabiendo que esto era un insulto para el orgullo de Naamán, y era humanamente cierto que resultara que Naamán simplemente lo matara y quemara su casa. Seguramente la conexión caballos-carro-Eliseo enseñó a Eliseo que en realidad había caballos y carros angélicos a su alrededor; él no necesitaba temer a ningún caballo y carro humanos. No hay indicio de que la actividad angélica sea menos para nosotros hoy día.

5:17 Esto muestra que Naamán estaba influenciado por la superstición vigente de que uno sólo podía adorar a un dios de otra nación mientras estuviera en el territorio de ellos. Pero Eliseo no corrigió explícitamente esto; él simple, pero imperiosamente, comenta: “Vete en paz”. En otras palabras, Eliseo estaba diciendo que la paz experimentada por Naamán en su vida diaria era tan maravillosa que obviaba la necesidad de adorar en territorio israelí. ‘Este es un enfoque similar al tomado por Jesús con respecto a los demonios. Véase 5:27.

Jehová á tu siervo: que cuando mi señor entrare en el templo de Rimmón, y para adorar en él se apoyare sobre mi mano, si yo también me inclinare en el templo de Rimmón, si en el templo de Rimmón me inclino, Jehová perdone en esto á tu siervo. ¹⁹ Y él le dijo: Vete en paz. Partióse pues de él, y *camino* como el espacio de una milla. ²⁰ Entonces Giezi, criado de Eliseo el varón de Dios, dijo *entre sí*: He aquí mi señor estorbó á este Siro Naamán, no tomando de su mano las cosas que había traído. Vive Jehová, que correré yo tras él, y tomaré de él alguna cosa. ²¹ Y siguió Giezi á Naamán: y como le vió Naamán que venía corriendo tras él, apeóse del carro para recibirle, y dijo: ¿Va bien? ²² Y él dijo: Bien. Mi señor me envía á decir: He aquí vinieron á mí en esta hora del monte de Ephraim dos mancebos de los

hijos de los profetas: ruégote que les des un talento de plata, y sendas mudas de vestidos. ²³ Y Naamán dijo: Ruégote que tomes dos talentos. Y él le constriñó, y ató dos talentos de plata en dos sacos, y dos mudas de vestidos, y púsolo á cuestras á dos de sus criados, que lo llevasen delante de él. ²⁴ Y llegado que hubo á un lugar secreto, él lo tomó de mano de ellos, y guardólo en casa: luego mandó á los hombres que se fuesen. ²⁵ Y él entró, y púsose delante de su señor. Y Eliseo le dijo: ¿De dónde vienes, Giezi? Y él dijo: Tu siervo no ha ido á ninguna parte. ²⁶ El entonces le dijo: ¿No fué también mi corazón, cuando el hombre volvió de su carro á recibirte? ¿es tiempo de tomar plata, y de tomar vestidos, olivares, viñas, ovejas, bueyes, siervos y siervas? ²⁷ La lepra de Naamán se te pegará á ti, y á tu simiente para siem-

5:18 Esto desaprueba la teoría de culpabilidad por asociación. Dios estaba dispuesto a tolerar a este creyente en él que aún estaba asociado con una religión pagana. Esta concesión a la debilidad no se debería usar para justificarnos por llevar una vida que no se puede distinguir de la de los incrédulos; nosotros somos la luz del mundo, y si ocultamos esa luz, entonces se apagará (Mateo 5:14). Pero hay veces en que nuestra fe en el verdadero Dios es un asunto del corazón, y nuestra apariencia externa puede tener que ser de otra manera a causa de la situación de vida en la que estamos; y Dios es comprensivo de eso, tal como nosotros deberíamos ser con otros creyentes. Y sin embargo, Naamán eligió un nivel inferior del que pudo haber elegido para servir a Dios. El nivel superior seguramente habría sido, como los amigos de Daniel, no inclinarse ante un ídolo. Y cuando preguntamos qué hizo el resto de los judíos en Babilonia en esa ocasión, parece difícil evitar la conclusión de que ellos tomaron el nivel inferior que tomó Naamán; y se inclinaron. Pero cuando elegimos un nivel de servicio inferior, Dios actúa para inspirarnos a que tomemos niveles más altos; véase 6:11.

5:27 La idea de transferencia de enfermedades de uno a otro era una percepción semítica común, y es una idea acomodada por Dios aunque es incorrecta. Dios amenazó hacer que las enfermedades de los habitantes de Canaán y Egipto se pegaran a Israel si eran desobedientes (Deut. 28:21, 60). Aquí también, como con la sanación de Legión, hay una acomodación divina a las ideas de transferencia de enfermedades que tenía la gente en aquel tiempo. Esto explica por qué el Nuevo testamento puede hablar de ‘demonios’ al mismo tiempo que niega su existencia real; es una acomodación a las

pre. Y salió de delante de él leproso, *blanco* como la nieve.

6

LOS hijos de los profetas dijeron á Eliseo: He aquí, el lugar en que moramos contigo nos es estrecho. ² Vamos ahora al Jordán, y tomemos de allí cada uno una viga, y hagámonos allí lugar en que habitemos. Y él dijo: Andad. ³ Y dijo uno: Rogámoste que quieras venir con tus siervos. Y él respondió: Yo iré. ⁴ Fuéase pues con ellos; y como llegaron al Jordán, cortaron la madera. ⁵ Y aconteció que derribando uno un árbol, cayósele el hacha en el agua; y dió voces, diciendo: ¡Ah, señor mío, que era prestada! ⁶ Y el varón de Dios dijo: ¿Dónde cayó? Y él le mostró el lugar. Entonces cortó él un palo, y echólo allí; é hizo nadar el hierro. ⁷ Y dijo: Tómallo. Y él tendió la mano, y tomólo. ⁸ Tenía el rey de Siria guerra contra Israel, y consultando con sus siervos, dijo: En tal y tal lugar estará mi campamento. ⁹ Y el varón de Dios envió á decir al rey de Israel: Mira que no

pases por tal lugar, porque los Siro van allí. ¹⁰ Entonces el rey de Israel envió á aquel lugar que el varón de Dios había dicho y amonestádole; y guardóse de allí, no una vez ni dos. ¹¹ Y el corazón del rey de Siria fué turbado de esto; y llamando á sus siervos, díjoles: ¿No me declararéis vosotros quién de los nuestros es del rey de Israel? ¹² Entonces uno de los siervos dijo: No, rey señor mío; sino que el profeta Eliseo está en Israel, el cual declara al rey de Israel las palabras que tú hablas en tu más secreta cámara. ¹³ Y él dijo: Id, y mirad dónde está, para que yo envíe á tomarlo. Y fuéle dicho: He aquí él está en Dothán. ¹⁴ Entonces envió el rey allá gente de á caballo, y carros, y un grande ejército, los cuales vinieron de noche, y cercaron la ciudad. ¹⁵ Y levantándose de mañana el que servía al varón de Dios, para salir, he aquí el ejército que tenía cercada la ciudad, con gente de á caballo y carros. Entonces su criado le dijo: ¡Ah, señor mío! ¿qué haremos? ¹⁶ Y él le dijo: No hayas miedo: porque más son los que están con nosotros que

ideas de esa época. Esto está en armonía con acomodaciones similares en el Antiguo Testamento. Véase 5:17.

6:11 Naamán quería ser un creyente secreto, incluso inclinándose ante Rimón para mantener feliz a su jefe. Parece que Dios permitió esto, pero actuó en la vida de Naamán, de manera que su fe ya no fuera más secreta. Porque poco después de su conversión, su señor tuvo el presentimiento que uno de sus cortesanos estaba “de parte del rey de Israel”. Y Naamán habría sido el sospechoso obvio, ya que él había ido a Israel y había sido sanado de su lepra por un profeta israelí. Entonces leemos que el ejército de Siria fue contra Eliseo el profeta e intentó rodearlo a fin de capturarlo. Entonces ellos fueron juzgados por Dios. ¿Podría realmente ser que Naamán habría dirigido ese ejército? Seguramente surgió la situación a fin de forzar a Naamán a renunciar al trabajo. De esta manera actuó Dios para impedir que él siguiera siendo un creyente secreto, y sacarlo de un puesto en el cual no podría vivir con una conciencia tranquila delante del Padre. Y así actuará Dios en nuestra vida; si respondemos.

los que están con ellos. ¹⁷ Y oró Eliseo, y dijo: Ruégote, oh Jehová, que abras sus ojos para que vea. Entonces Jehová abrió los ojos del mozo, y miró: y he aquí que el monte estaba lleno de gente de á caballo, y de carros de fuego alrededor de Eliseo. ¹⁸ Y luego que los *Siros* descendieron á él, oró Eliseo á Jehová, y dijo: Ruégote que hieras á esta gente con ceguedad. E hiriólos con ceguedad, conforme al dicho de Eliseo. ¹⁹ Después les dijo Eliseo: No es este el camino, ni es esta la ciudad; seguidme, que yo os guiaré al hombre que buscáis. Y guiólos á Samaria. ²⁰ Y así que llegaron á Samaria, dijo Eliseo: Jehová, abre los ojos de éstos, para que vean. Y Jehová abrió sus ojos, y miraron, y halláronse en medio de Samaria. ²¹ Y cuando el rey de Israel los hubo visto, dijo á Eliseo: ¿Herirélos, padre mío? ²² Y él le respondió: No los hieras; ¿herirías tú á los que tomaste cautivos con tu espada y con tu arco? Pon delante de ellos pan y agua, para que coman y beban, y se vuelvan á sus señores. ²³ Entonces les fué aparejada grande

comida: y como hubieron comido y bebido, enviólos, y ellos se volvieron á su señor. Y nunca más vinieron cuadrillas de Siria á la tierra de Israel. ²⁴ Después de esto aconteció, que Ben-adad rey de Siria juntó todo su ejército, y subió, y puso cerco á Samaria. ²⁵ Y hubo grande hambre en Samaria, teniendo ellos cerco sobre ella; tanto, que la cabeza de un asno era vendida por ochenta *piezas* de plata, y la cuarta de un cabo de estiércol de palomas por cinco *piezas* de plata. ²⁶ Y pasando el rey de Israel por el muro, una mujer le dió voces, y dijo: Salva, rey señor mío. ²⁷ Y él dijo: Si no te salva Jehová, ¿de dónde te tengo de salvar yo? ¿del alfolí, ó del lagar? ²⁸ Y díjole el rey: ¿Qué tienes? Y ella respondió: Esta mujer me dijo: Da acá tu hijo, y comámoslo hoy, y mañana comeremos el mío. ²⁹ Cocimos pues mi hijo, y le comimos. El día siguiente yo le dije: Da acá tu hijo, y comámoslo. Mas ella ha escondido su hijo. ³⁰ Y como el rey oyó las palabras de aquella mujer, rasgó sus vestidos, y pasó *así* por el muro: y llegó á ver el pueblo

6:17 Eliseo vio con los ojos de la fe que los caballos y carros de sus enemigos estaban siendo enfrentados por los querubines angélicos que estaban alrededor de ellos. Estaba tan seguro de que estaban allí que no necesitó verlos por sí mismo físicamente, pero pidió que los ojos de su siervo fuesen abiertos para verlos. Imaginemos a Pedro caminando confiadamente por las oscuras calles con su ángel a su lado, y entonces, quizás confundido por un momento por la desaparición del ángel. Pero la verdad es que el ángel caminó con él por cada calle por la que él caminaba (Hechos 12:10). La presencia efectiva de los ángeles en nuestra vida debería motivarnos a vivir en la presencia de Dios; el hecho de que no los veamos físicamente no significa que no estén presentes literalmente (1 Cor. 11:10; 1 Tim. 5:21; véase 1 Reyes 18:15). Véase 5:15, 16.

6:23 La exhibición de tan grande gracia, al punto de hacer una fiesta para ellos detuvo la reiterativa agresión. La gracia es finalmente el único camino para la solución del conflicto.

el saco que traía interiormente sobre su carne. ³¹ Y él dijo: Así me haga Dios, y así me añada, si la cabeza de Eliseo hijo de Saphat quedare sobre él hoy. ³² Estaba á la sazón Eliseo sentado en su casa, y con él estaban sentados los ancianos: y el rey envió á él un hombre. Mas antes que el mensajero viniese á él, dijo él á los ancianos: ¿No habéis visto cómo este hijo del homicida me envía á quitar la cabeza? Mirad pues, y cuando viniere el mensajero, cerrad la puerta, é impedidle la entrada: ¿no viene tras él el ruido de los pies de su amo? ³³ Aun estaba él hablando con ellos, y he aquí el mensajero que descendía á él; y dijo: Ciertamente este mal de Jehová viene. ¿Para qué tengo de esperar más á Jehová?

7

DIJO entonces Eliseo: Oid palabra de Jehová: Así dijo Jehová: Mañana á estas horas *valdrá* el

seah de flor de harina un siclo, y dos seah de cebada un siclo, á la puerta de Samaria. ² Y un príncipe sobre cuya mano el rey se apoyaba, respondió al varón de Dios, y dijo: Si Jehová hiciese ahora ventanas en el cielo, ¿sería esto así? Y él dijo: He aquí tú lo verás con tus ojos, mas no comerás de ello. ³ Y había cuatro hombres leprosos á la entrada de la puerta, los cuales dijeron el uno al otro: ¿Para qué nos estamos aquí hasta que muramos? ⁴ Si tratáremos de entrar en la ciudad, por el hambre que hay en la ciudad moriremos en ella; y si nos quedamos aquí, también moriremos. Vamos pues ahora, y pasémonos al ejército de los Siros: si ellos nos dieran la vida, viviremos; y si nos dieran la muerte, moriremos. ⁵ Levantáronse pues en el principio de la noche, para irse al campo de los Siros; y llegando á las primeras estancias de los Siros, no había allí hombre. ⁶ Porque el Señor había he-

6:33 *Este mal viene de Yahvéh* – El mal, en el sentido de desastre, viene de Dios; no es cierto que las cosas buenas vienen de Dios y todas las cosas negativas vienen de algún ‘Satanás’ cósmico; tanto el bien como el “mal” vienen de Dios (Isaías 45:5-7).

¿Por qué he de seguir esperando a Yahvéh? – Aquí Eliseo tiene una aparente aspereza con el Todopoderoso que sólo podría provenir de su conocimiento de que Dios plenamente veía y conocía sus sentimientos internos; y así, como David en algunos de los Salmos, él expresa sus ásperos pensamientos delante de Dios tal como son, porque sabe que de todas maneras Dios los ve. La aspereza de Eliseo con Dios no es buena, pero refleja efectivamente un nivel de intimidación con Dios que es encomiable.

7:2 *Si Yahvéh hiciese ahora ventanas en el cielo* – Él olvidó que *hay* ventanas en el cielo (Gén. 7:11; Mal. 3:10) por medio de las cuales se pueden dar bendiciones. Él creía en la existencia de Dios. Pero no pensaba que este Dios podía hacer mucho, y dudaba si alguna vez intervendría de manera práctica en los asuntos humanos. Debemos estar conscientes de esta misma tendencia.

7:4 Estos hombres absolutamente desesperados fueron elegidos por Dios para ser heraldos de las buenas noticias (7:9): el evangelio. Él usa hoy día a gente desesperada, incluso personas de la clase media acomodada que perciben su desesperación, como sus testigos.

cho que en el campo de los Siros se oyese estruendo de carros, ruido de caballos, y estrépito de grande ejército; y dijéronse los unos á los otros: He aquí el rey de Israel ha pagado contra nosotros á los reyes de los He-theos, y á los reyes de los Egipcios, para que vengan contra nosotros. ⁷ Y así se habían levantado y huído al principio de la noche, dejando sus tiendas, sus caballos, sus asnos, y el campo como se estaba; y habían huído por *salvar* las vidas. ⁸ Y como los leprosos llegaron á las primeras estancias, entráronse en una tienda, y comieron y bebieron, y tomaron de allí plata, y oro, y vestidos, y fueron, y escondieronlo: y vueltos, entraron en otra tienda, y de allí también tomaron, y fueron, y escondieron. ⁹ Y dijéronse el uno al otro: No hacemos bien: hoy es día de buena nueva, y nosotros callamos: y si esperamos hasta la luz de la mañana, nos alcanzará la maldad. Vamos pues ahora, entremos, y demos la nueva en casa del rey. ¹⁰ Y vinieron, y dieron voces á los guardas de la puerta de la ciudad, y declaráronles, diciendo: Nosotros fuimos al campo de los Siros, y he aquí que no había allí hombre, ni voz de hombre, sino caballos atados, asnos también atados, y el campo como se estaba. ¹¹ Y los porteros dieron voces, y declaráronlo dentro, en el palacio del rey. ¹² Y

levantóse el rey de noche, y dijo á sus siervos: Yo os declararé lo que nos han hecho los Siros. Ellos saben que tenemos hambre, y hanse salido de las tiendas y escondidose en el campo, diciendo: Cuando hubieren salido de la ciudad, los tomaremos vivos, y entraremos en la ciudad. ¹³ Entonces respondió uno de sus siervos, y dijo: Tomen ahora cinco de los caballos que han quedado en la ciudad, (porque ellos también son como toda la multitud de Israel que ha quedado en ella; también ellos son como toda la multitud de Israel que ha perecido;) y enviemos, y veamos *qué hay*. ¹⁴ Tomaron pues dos caballos de un carro, y envió el rey tras el campo de los Siros, diciendo: Id, y ved. ¹⁵ Y ellos fueron, y siguiéronlos hasta el Jordán: y he aquí, todo el camino estaba lleno de vestidos y enseres que los Siros habían arrojado con la premura. Y volvieron los mensajeros, é hicieronlo saber al rey. ¹⁶ Entonces el pueblo salió, y saquearon el campo de los Siros. Y fué *vendido* un seah de flor de harina por un siclo, y dos seah de cebada por un siclo, conforme á la palabra de Jehová. ¹⁷ Y el rey puso á la puerta á aquel príncipe sobre cuya mano él se apoyaba: y atropellóle el pueblo á la entrada, y murió, conforme á lo que había dicho el varón de Dios, lo que habló cuando el rey descendió á

7:8 Jesús usó esto como la base para su parábola acerca del hombre que encuentra el evangelio, como el tesoro en un campo, y lo oculta (Mateo 13:44). Pero seguramente su propósito era que pensáramos en qué hicieron después esos hombres. Ellos incluso sentían que les sobrevendrían desgracias si no compartían las buenas nuevas de lo que habían encontrado. La misma gozosa urgencia debe ser nuestra; y hay una “desgracia” para nosotros si no compartimos las buenas nuevas (1 Cor. 9:16).

él. ¹⁸ Aconteció pues de la manera que el varón de Dios había hablado al rey, diciendo: Dos seah de cebada por un siclo, y el seah de flor de harina será *vendido* por un siclo mañana á estas horas, á la puerta de Samaria. ¹⁹ A lo cual aquel príncipe había respondido al varón de Dios, diciendo: Aunque Jehová hiciese ventanas en el cielo, ¿podiera ser eso? Y él dijo: He aquí tú lo verás con tus ojos, mas no comerás de ello. ²⁰ Y vínole así; porque el pueblo le atropelló á la entrada, y murió.

8

Y HABLÓ Eliseo á aquella mujer á cuyo hijo había hecho vivir, diciendo: Levántate, vete tú y toda tu casa á vivir donde pudieres; porque Jehová ha llamado el hambre, la cual vendrá también sobre la tierra siete años. ² Entonces la mujer se levantó, é hizo como el varón de Dios le dijo: y partióse ella con su familia, y vivió en tierra de los Filisteos siete años. ³ Y como fueron pasados los siete años, la mujer volvió de la tierra de los Filisteos: después salió para clamar al rey por su casa, y por sus tierras. ⁴ Y había el rey hablado con Giezi, criado del varón de Dios,

diciéndole: Ruégote que me cuentes todas las maravillas que ha hecho Eliseo. ⁵ Y contando él al rey cómo había hecho vivir á un muerto, he aquí la mujer, á cuyo hijo había hecho vivir, que clamaba al rey por su casa y por sus tierras. Entonces dijo Giezi: Rey señor mío, esta es la mujer, y este es su hijo, al cual Eliseo hizo vivir. ⁶ Y preguntando el rey á la mujer, ella se lo contó. Entonces el rey le dió un eunuco, diciéndole: Hazle volver todas las cosas que eran tuyas, y todos los frutos de las tierras desde el día que dejó el país hasta ahora. ⁷ Eliseo se fué luego á Damasco, y Ben-adad rey de Siria estaba enfermo, al cual dieron aviso, diciendo: El varón de Dios ha venido aquí. ⁸ Y el rey dijo á Hazael: Toma en tu mano un presente, y ve á recibir al varón de Dios, y consulta por él á Jehová, diciendo: ¿Tengo de sanar de esta enfermedad? ⁹ Tomó pues Hazael en su mano un presente de todos los bienes de Damasco, cuarenta camellos cargados, y saliólo á recibir: y llegó, y púsose delante de él, y dijo: Tu hijo Ben-adad, rey de Siria, me ha enviado á ti, diciendo: ¿Tengo de sanar de esta enfermedad? ¹⁰ Y Eliseo le dijo: Ve, dile: Segu-

7:18 Bien mirado, Josafat era un hombre justo, pero su asociación con la pecaminosa familia de Acab (véase 3:7) llevó a sus hijos a descarriarse de Dios a causa de su debilidad en esa área, lo que ellos repitieron (7:28). Aunque podemos retener la fe, nuestras debilidades espirituales pueden llevar a nuestros hijos a que la pierdan.

8:5 No hay coincidencias en la vida de aquellos con los cuales está actuando Dios; hay significado apegado a los acontecimientos, y percibir esto nos protegerá de la sentido de incoherencia y futilidad que aflige a tantos incrédulos.

8:9 Incluso los incrédulos en momentos extremos tratan de volverse a Dios; en todas las personas hay algún nivel de conciencia hacia Dios, un sentido de su necesidad de él, sin importar lo profundo que esté sepultado. La tarea de predicar es llegar a sus defensas y conectarse con ese sentido.

ramente vivirás. Empero Jehová me ha mostrado que él ha de morir ciertamente. ¹¹ Y el varón de Dios le volvió el rostro afirmadamente, y estúvose así una gran pieza; y lloró el varón de Dios. ¹² Entonces díjole Hazael: ¿Por qué llora mi señor? Y él respondió: Porque sé el mal que has de hacer á los hijos de Israel: á sus fortalezas pegarás fuego, y á sus mancebos matarás á cuchillo, y estrellarás á sus niños, y abrirás á sus preñadas. ¹³ Y Hazael dijo: ¿Por qué? ¿es tu siervo perro, que hará esta gran cosa? Y respondió Eliseo: Jehová me ha mostrado que tú has de ser rey de Siria. ¹⁴ Y él se partió de Eliseo, y vino á su señor, el cual le dijo: ¿Qué te ha dicho Eliseo? Y él respondió: Díjome que seguramente vivirás. ¹⁵ El día siguiente tomó un paño basto, y metiólo en agua, y tendiólo sobre el rostro de Ben-adad, y murió: y reinó Hazael en su lugar. ¹⁶ En el quinto año de Joram hijo de Achâb rey de Israel, y siendo Josaphat rey de Judá, comenzó á reinar Joram hijo de Josaphat rey de Judá. ¹⁷ De treinta y dos años era cuando comenzó á reinar, y ocho años reinó en Jerusalem. ¹⁸ Y anduvo en el camino de los reyes de Israel, como hizo la casa de Achâb, porque una hija de Achâb fué su mujer; é hizo lo malo en ojos de Jehová. ¹⁹ Con todo eso, Jehová no quiso cortar á Judá, por amor de David su siervo, como le había prometido darle lámpara de sus hijos perpetuamente. ²⁰ En su

tiempo se rebeló Edom de debajo de la mano de Judá, y pusieron rey sobre sí. ²¹ Joram por tanto pasó á Seir, y todos sus carros con él: y levantándose de noche hirió á los Idu-meos, los cuales le habían cercado, y á los capitanes de los carros: y el pueblo huyó á sus estancias. ²² Sustrájose no obstante Edom de bajo la mano de Judá, hasta hoy. Rebelóse además Libna en el mismo tiempo. ²³ Lo demás de los hechos de Joram, y todas las cosas que hizo, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá? ²⁴ Y durmió Joram con sus padres, y fué sepultado con sus padres en la ciudad de David: y reinó en lugar suyo Ochôzías, su hijo. ²⁵ En el año doce de Joram hijo de Achâb rey de Israel, comenzó á reinar Ochôzías hijo de Joram rey de Judá. ²⁶ De veintidós años era Ochôzías cuando comenzó á reinar, y reinó un año en Jerusalem. El nombre de su madre fué Athalía hija de Omri rey de Israel. ²⁷ Y anduvo en el camino de la casa de Achâb, é hizo lo malo en ojos de Jehová, como la casa de Achâb: porque era yerno de la casa de Achâb. ²⁸ Y fué á la guerra con Joram hijo de Achâb á Ramoth de Galaad, contra Hazael rey de Siria; y los Siros hirieron á Joram. ²⁹ Y el rey Joram se volvió á Jezreel, para curarse de las heridas que los Siros le hicieron delante de Ramoth, cuando peleó contra Hazael rey de Siria. Y descendió Ochôzías hijo de Joram rey de Judá, á visitar á Joram

8:10 Aquí vemos cómo Dios está consciente de múltiples posibles futuros. Ver que las personas una y otra vez estropean lo que él ha hecho que sea potencialmente posible debe ser muy triste para él (véase también Mateo 11:21, 22).

hijo de Achâb en Jezreel, porque estaba enfermo.

9

ENTONCES el profeta Eliseo llamó á uno de los hijos de los profetas, y díjole: Ciñe tus lomos, y toma esta alcuza de aceite en tu mano, y ve á Ramoth de Galaad. ² Y cuando llegares allá, verás allí á Jehú hijo de Josaphat hijo de Nimsi; y entrando, haz que se levante de entre sus hermanos, y mételo en la recámara. ³ Toma luego la alcuza de aceite, y derrámala sobre su cabeza, y di: Así dijo Jehová: Yo te he ungido por rey sobre Israel. Y abriendo la puerta, echa á huir, y no esperes. ⁴ Fué pues el mozo, el mozo del profeta, á Ramoth de Galaad. ⁵ Y como él entró, he aquí los príncipes del ejército que estaban sentados. Y él dijo: Príncipe, una palabra tengo que decirte. Y Jehú dijo: ¿A cuál de todos nosotros? Y él dijo: A ti, príncipe. ⁶ Y él se levantó, y entróse en casa; y el *otro* derramó el aceite sobre su cabeza, y díjole: Así dijo Jehová Dios de Israel: Yo te he ungido por rey sobre el pueblo de Jehová, sobre Israel. ⁷ Y herirás la casa de Achâb tu señor, para que yo venga la sangre de mis siervos los profetas, y la sangre de todos los siervos de Jehová, de la mano de Jezabel. ⁸ Y perecerá toda la casa de Achâb, y talaré de Achâb todo meante á la pared, así al guardado como al des-

amparado en Israel. ⁹ Y yo pondré la casa de Achâb como la casa de Jeroboam hijo de Nabat, y como la casa de Baasa hijo de Ahía. ¹⁰ Y á Jezabel comerán perros en el campo de Jezreel, y no habrá quien la sepulte. En seguida abrió la puerta, y echó á huir. ¹¹ Después salió Jehú á los siervos de su señor, y dijéronle: ¿Hay paz? ¿para qué entró á ti aquel loco? Y él les dijo: Vosotros conocéis al hombre y sus palabras. ¹² Y ellos dijeron: Mentira; decláranoslo ahora. Y él dijo: Así y así me habló, diciendo: Así ha dicho Jehová: Yo te he ungido por rey sobre Israel. ¹³ Entonces tomaron prestamente su ropa, y púsola cada uno debajo de él en un trono alto, y tocaron corneta, y dijeron: Jehú es rey. ¹⁴ Así conjuró Jehú hijo de Josaphat hijo de Nimsi, contra Joram. (Estaba Joram guardando á Ramoth de Galaad con todo Israel, por causa de Hazael rey de Siria. ¹⁵ Habíase empero vuelto el rey Joram á Jezreel, para curarse de las heridas que los Siros le habían hecho, peleando contra Hazael rey de Siria.) Y Jehú dijo: Si es vuestra voluntad, ninguno escape de la ciudad, para ir á dar las nuevas en Jezreel. ¹⁶ Entonces Jehú cabalgó, y fuése á Jezreel, porque Joram estaba allí enfermo. También Ochôzías rey de Judá había descendido á visitar á Joram. ¹⁷ Y el atalaya que estaba en la torre de Jezreel, vió la cuadrilla de Jehú, que venía, y dijo: Yo veo una

9:2 Jehú, levantándose de entre sus hermanos para ser ungido, apuntaba a cómo Cristo fue ungido con aceite por sobre sus hermanos; porque él era de nuestra naturaleza, uno de nosotros (Heb. 1:9). Jehú pudo haber sido una figura del Mesías, pero su orgullo en años después le impidió reconocer su potencial.

cuadrilla. Y Joram dijo: Toma uno de á caballo, y envía á reconocerlos, y que les diga: ¿Hay paz? ¹⁸ Fué pues el de á caballo á reconocerlos, y dijo: El rey dice así: ¿Hay paz? Y Jehú le dijo: ¿Qué tienes tú que ver con la paz? vuélvete tras mí. El atalaya dió luego aviso, diciendo: El mensajero llegó hasta ellos, y no vuelve. ¹⁹ Entonces envió otro de á caballo, el cual llegando á ellos, dijo: El rey dice así: ¿Hay paz? Y Jehú respondió: ¿Qué tienes tú que ver con la paz? vuélvete tras mí. ²⁰ El atalaya volvió á decir: También éste llegó á ellos y no vuelve: mas el marchar *del que viene* es como el marchar de Jehú hijo de Nimsi, porque viene impetuosamente. ²¹ Entonces Joram dijo: Unce. Y uncido que fué su carro, salió Joram rey de Israel, y Ochôzías rey de Judá, cada uno en su carro, y salieron á encontrar á Jehú, al cual hallaron en la heredad de Naboth de Jezreel. ²² Y en viendo Joram á Jehú, dijo: ¿Hay paz, Jehú? Y él respondió: ¿Qué paz, con las fornicaciones de Jezabel tu madre, y sus muchas hechicerías? ²³ Entonces Joram volviendo la mano huyó, y dijo á Ochôzías: ¡Traición, Ochôzías!

²⁴ Mas Jehú flechó su arco, é hirió á Joram entre las espaldas, y la saeta salió por su corazón, y cayó en su carro. ²⁵ Dijo luego *Jehú* á Bidkar su capitán: Tómalo y échalo á un cabo de la heredad de Naboth de Jezreel. Acuérdate que cuando tú y yo íbamos juntos con la gente de Achâb su padre, Jehová pronunció esta sentencia sobre él, diciendo: ²⁶ Que yo he visto ayer las sangres de Naboth, y las sangres de sus hijos, dijo Jehová; y tengo de darte la paga en esta heredad, dijo Jehová. Tómalo pues ahora, y échalo en la heredad, conforme á la palabra de Jehová. ²⁷ Y viendo esto Ochôzías rey de Judá, huyó por el camino de la casa del huerto. Y siguiólo Jehú, diciendo: Herid también á éste en el carro. *Y le hirieron* á la subida de Gur, junto á Ibleam. Y él huyó á Megiddo, y murió allí. ²⁸ Y sus siervos le llevaron en un carro á Jerusalem, y allá le sepultaron con sus padres, en su sepulcro en la ciudad de David. ²⁹ En el undécimo año de Joram hijo de Achâb, comenzó á reinar Ochôzías sobre Judá. ³⁰ Vino después Jehú á Jezreel: y como Jezabel lo oyó, adornó sus ojos con alcohol, y atavió su cabeza, y

9:19 *Ponte detrás de mí* – El énfasis está en la palabra “mí” (9:18, 32; 10:6). Jehú hacía la obra de Dios en este tiempo, pero era muy centrado en sí mismo al hacerla, buscando provecho personal y gloria para sí en vez de que fuera para Dios. Nuestra participación en la obra de Dios no hace nuestras actitudes automáticamente correctas en todo momento. Jehú parece haber usado su servicio a Dios como una salida para su ira (9:20). Véase 10:11.

9:20 Ciertamente nuestro estilo de vida a menudo refleja nuestro estado de ánimo interior.

9:27 Ocozías falló al no aprender de la historia bíblica; que la asociación con los primeros reyes de Israel sería para su propio perjuicio (véase 3:7; 7:18). La Biblia en gran parte es historia, especialmente seleccionada para que nosotros aprendamos de ella a discernir la aplicabilidad en nuestra propia vida (Rom. 15:4).

asomóse á una ventana. ³¹ Y como entraba Jehú por la puerta, ella dijo: ¿Sucedió bien á Zimri, que mató á su señor? ³² Alzando él entonces su rostro hacia la ventana, dijo: ¿Quién es conmigo? ¿quién? Y miraron hacia él dos ó tres eunucos. ³³ Y él les dijo: Echadla abajo. Y ellos la echaron: y parte de su sangre fué salpicada en la pared, y en los caballos; y él la atropelló. ³⁴ Entró luego, y después que comió y bebió, dijo: Id ahora á ver aquella maldita, y sepultadla; que es hija de rey. ³⁵ Empero cuando fueron para sepultarla, no hallaron de ella más que la calavera, y los pies, y las palmas de las manos. ³⁶ Y volvieron, y dijéronselo. Y él dijo: La palabra de Dios es ésta, la cual él habló por mano de su siervo Elías Thisbita, diciendo: En la heredad de Jezreel comerán los perros las carnes de Jezabel. ³⁷ Y el cuerpo de Jezabel fué cual estiércol sobre la faz de la tierra en la heredad de Jezreel; de manera que nadie pueda decir: Esta es Jezabel.

10

YTENÍA Achâb en Samaria setenta hijos; y escribió letras Jehú, y enviólas á Samaria á los principales de Jezreel, á los ancianos y á los ayos de Achâb, diciendo: ² Luego en llegando estas letras á vosotros los que tenéis los hijos de vuestro señor, y los que tenéis carros y gente de á caballo, la ciudad pertrechada, y las armas, ³ Mirad cuál es el mejor y él más recto de

los hijos de vuestro señor, y ponedlo en el trono de su padre, y pelead por la casa de vuestro señor. ⁴ Mas ellos tuvieron gran temor, y dijeron: He aquí dos reyes no pudieron resistirle, ¿cómo le resistiremos nosotros? ⁵ Y el mayordomo, y el presidente de la ciudad, y los ancianos, y los ayos, enviaron á decir á Jehú: Siervos tuyos somos, y haremos todo lo que nos mandares: no elegiremos por rey á ninguno; tú harás lo que bien te pareciere. ⁶ El entonces les escribió la segunda vez, diciendo: Si sois míos, y queréis obedecerme, tomad las cabezas de los varones hijos de vuestro señor, y venid mañana á estas horas á mí á Jezreel. Y los hijos del rey, setenta varones, estaban con los principales de la ciudad, que los criaban. ⁷ Y como las letras llegaron á ellos, tomaron á los hijos del rey, y degollaron setenta varones, y pusieron sus cabezas en canastillos, y enviáronselas á Jezreel. ⁸ Y vino un mensajero que le dió las nuevas, diciendo: Traído han las cabezas de los hijos del rey. Y él le dijo: Ponedlas en dos montones á la entrada de la puerta hasta la mañana. ⁹ Venida la mañana, salió él, y estando en pie dijo á todo el pueblo: Vosotros sois justos: he aquí yo he conspirado contra mi señor, y lo he muerto: ¿mas quién ha muerto á todos estos? ¹⁰ Sabed ahora que de la palabra de Jehová que habló sobre la casa de Achâb, nada caerá en tierra: y que Jehová ha hecho lo que dijo por su siervo Elías. ¹¹ Mató entonces Jehú

9:36 *Ésta es la palabra de Yahvéh* – La palabra de Dios se expresa como cumplida; tan cierto es que se cumplirá.

á todos los que habían quedado de la casa de Achâb en Jezreel, y á todos sus príncipes, y á todos sus familiares, y á sus sacerdotes, que no le quedó ninguno. ¹² Y levantóse de allí, y vino á Samaria; y llegando él en el camino á una casa de esquilero de pastores, ¹³ Halló allí á los hermanos de Ochôzias rey de Judá, y díjoles: ¿Quién sois vosotros? Y ellos dijeron: Somos hermanos de Ochôzias, y hemos venido á saludar á los hijos del rey, y á los hijos de la reina. ¹⁴ Entonces él dijo: Prendedlos vivos. Y después que los tomaron vivos, degolláronlos junto al pozo de la casa de esquilero, cuarenta y dos varones, sin dejar ninguno de ellos. ¹⁵ Partiéndose luego de allí encontróse con Jonadab hijo de Rechâb; y después que lo hubo saludado, díjole: ¿Es recto tu corazón, como el mío es recto con el tuyo? Y Jonadab dijo: Lo es. Pues que lo es, dame la mano. Y él le dió su mano. Hízolo luego subir consigo en el carro. ¹⁶ Y díjole:

Ven conmigo, y verás mi celo por Jehová. Pusiéronlo pues en su carro. ¹⁷ Y luego que hubo *Jehú* llegado á Samaria, mató á todos los que habían quedado de Achâb en Samaria, hasta extirparlos, conforme á la palabra de Jehová, que había hablado por Elías. ¹⁸ Y juntó Jehú todo el pueblo, y díjoles: Achâb sirvió poco á Baal; mas Jehú lo servirá mucho. ¹⁹ Llamadme pues luego á todos los profetas de Baal, á todos sus siervos, y á todos sus sacerdotes; que no falte uno, porque tengo un gran sacrificio para Baal; cualquiera que faltare, no vivirá. Esto hacía Jehú con astucia, para destruir á los que honraban á Baal. ²⁰ Y dijo Jehú: Santificad un día solemne á Baal. Y ellos convocaron. ²¹ Y envió Jehú por todo Israel, y vinieron todos los siervos de Baal, que no faltó ninguno que no viniese. Y entraron en el templo de Baal, y el templo de Baal se llenó de cabo á cabo. ²² Entonces dijo al que tenía el cargo de las vestiduras: Saca ves-

10:11 Esto parecería contrario a la moral; Jehú esta siendo intencionalmente agresivo y sediento de sangre, justificándolo en el nombre del celo por Dios. Asimismo, mató a Ocozías simplemente sobre la base de ‘culpabilidad por asociación’ con Joram, y después mató a 42 de los parientes de Ocozías llevando la ‘culpabilidad por asociación’ a un grado mayor (10:14). La defensa de la Verdad de Dios no debe jamás llegar a ser una salida para nuestra ira y disfunción naturales; véase 9:19.

10:16 *Verás mi celo por Yahvéh* – El verdadero celo por Dios nunca es tan abiertamente egocéntrico. El orgullo en la espiritualidad significa que no somos espirituales y simplemente ‘no captamos’. Afirmar ser obediente a la palabra de Dios (10:17) no puede jamás justificar semejante orgullo espiritual; el orgullo es absolutamente reprobable ante Dios y nosotros también deberíamos apartarnos de ello cuando lo encontramos.

10:18 Este engañoso comportamiento es seguramente contrario a la moral. No podemos justificar un comportamiento contrario a la moral bajo el pretexto de obedecer a Dios y defender su Verdad en contra de la apostasía. Demasiados pecados se han cometido en el nombre de esto. Elías reunió a todos los adoradores de Baal a un enfrentamiento en el monte Carmelo, pero lo hizo con transparencia.

tiduras para todos los siervos de Baal. Y él les sacó vestimentas. ²³ Y entró Jehú con Jonadab hijo de Rechâb en el templo de Baal, y dijo á los siervos de Baal: Mirad y ved que por dicha no haya aquí entre vosotros alguno de los siervos de Jehová, sino solos los siervos de Baal. ²⁴ Y como ellos entraron para hacer sacrificios y holocaustos, Jehú puso fuera ochenta hombres, y dijoles: Cualquiera que dejare vivo alguno de aquellos hombres que yo he puesto en vuestras manos, su vida será por la del otro. ²⁵ Y después que acabaron ellos de hacer el holocausto, Jehú dijo á los de su guardia y á los capitanes: Entrad, y matadlos; que no escape ninguno. Y los hirieron á cuchillo: y dejáronlos tendidos los de la guardia y los capitanes, y fueron hasta la ciu-

dad del templo de Baal. ²⁶ Y sacaron las estatuas de la casa de Baal, y quemáronlas. ²⁷ Y quebraron la estatua de Baal, y derribaron la casa de Baal, é hicieronla necesaria, hasta hoy. ²⁸ Así extinguió Jehú á Baal de Israel. ²⁹ Con todo eso Jehú no se apartó de los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, que hizo pecar á Israel; á saber, de en pos de los becerros de oro que estaban en Beth-el y en Dan. ³⁰ Y Jehová dijo á Jehú: Por cuanto has hecho bien ejecutando lo recto delante de mis ojos, é hiciste á la casa de Achâb conforme á todo lo que estaba en mi corazón, tus hijos se sentarán sobre el trono de Israel hasta la cuarta generación. ³¹ Mas Jehú no cuidó de andar en la ley de Jehová Dios de Israel con todo su corazón, ni se apartó de los pecados

10:30 Oseas dice que la sangre de Jezreel caería sobre la casa de Jehú (Oseas 1:4). En Jezreel, Jehú había matado a la familia de Acab en un verdadero baño de sangre. Y Dios había comentado que debido a que Jehú había hecho esto, cumpliendo de este modo la palabra divina, la familia de Jehú reinaría por las siguientes cuatro generaciones. ¿Por qué, entonces, Oseas empieza hablando acerca de castigar a la casa de Jehú por lo que ellos hicieron a la casa de Acab? Jehú estaba orgulloso por la manera en que él había sido el canal para que se cumpliera el propósito de Dios, invitando a otros a que vinieran a ver su celo por Dios (10:16). Jehú y sus hijos demostraron que no eran realmente de mente espiritual, pero ellos se enorgullecían de haber hecho físicamente la voluntad de Dios. Y debido a esto, Oseas habla de manera tan airada acerca de la retribución por lo que ellos habían hecho; el acto de la casa de Jehú de obediencia a Dios en realidad se convirtió en algo por lo cual su familia tenía que ser castigada, porque lo habían hecho con un espíritu de soberbia. Vemos esto continuamente a nuestro alrededor. Hombres y mujeres que claramente son instrumentos en la mano de Dios, como lo fueron los asirios, haciendo su voluntad... pero sintiéndose orgullosos por ello y enaltecándose en sus propios ojos debido a esto. Y por medio de Oseas Dios es muy sensible ante esta atrocidad.

10:31 *Jehú no se cuidó de andar en la ley de Yahvéh* – Jehú había sido obediente a la palabra de Dios respecto a la familia de Acab y a Baal como una salida para su propia agresión, ira y orgullo. Pero claramente el corazón de Jehú no pertenecía a Dios, porque sólo se enfocaba en aquellos aspectos de la palabra de Dios que eran convenientes para él y que reforzaban su tipo de personalidad. Una obsesión por la crítica hacia otros por las debilidades doctrinales y morales de ellos a menudo se ha hecho pasar

de Jeroboam, el que había hecho pecar á Israel. ³² En aquellos días comenzó Jehová á talar en Israel: é hiriólos Hazael en todos los términos de Israel, ³³ Desde el Jordán al nacimiento del sol, toda la tierra de Galaad, de Gad, de Rubén, y de Manasés, desde Aroer que está junto al arroyo de Arnón, á Galaad y á Basán. ³⁴ Lo demás de los hechos de Jehú, y todas las cosas que hizo, y toda su valentía, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel? ³⁵ Y durmió Jehú con sus padres, y sepultáronlo en Samaria: y reinó en su lugar Joachâz su hijo. ³⁶ El tiempo que reinó Jehú sobre Israel en Samaria, fué veintiocho años.

11

YATHALÍA madre de Ochôzías, viendo que su hijo era muerto, levantóse, y destruyó toda la simiente real. ² Pero tomando Josaba hija del rey Joram, hermana de Ochôzías, á Joas hijo de Ochôzías, sacólo furtivamente de entre los hijos del rey, que se mataban, y ocultólo de delante de Athalía, á él y á su ama, en la cámara de las camas, y así no lo mataron. ³ Y estuvo con ella escondido en la casa de Jehová seis años: y Athalía fué reina sobre el país. ⁴ Mas al séptimo año envió Joiada, y tomó centuriones, capitanes, y gente de

la guardia, y metiólos consigo en la casa de Jehová: é hizo con ellos liga, juramentándolos en la casa de Jehová; y mostróles al hijo del rey. ⁵ Y mandóles, diciendo: Esto es lo que habéis de hacer: la tercera parte de vosotros, los que entrarán el sábado, tendrán la guardia de la casa del rey; ⁶ Y la *otra* tercera parte estará á la puerta del sur, y la *otra* tercera parte á la puerta del postigo de los de la guardia: así guardaréis la casa, para que no sea allanada. ⁷ Y las dos partes de vosotros, *es á saber*, todos los que salen el sábado, tendréis la guarda de la casa de Jehová junto al rey. ⁸ Y estaréis alrededor del rey de todas partes, teniendo cada uno sus armas en las manos, y cualquiera que entrare dentro de estos órdenes, sea muerto. Y habéis de estar con el rey cuando saliere, y cuando entrare. ⁹ Los centuriones pues, hicieron todo como el sacerdote Joiada les mandó: y tomando cada uno los suyos, *es á saber*, los que habían de entrar el sábado, y los que habían salido el sábado, viniéronse á Joiada el sacerdote. ¹⁰ Y el sacerdote dió á los centuriones las picas y los escudos que habían sido del rey David, que estaban en la casa de Jehová. ¹¹ Y los de la guardia se pusieron *en orden*, teniendo cada uno sus armas en sus manos, desde el lado derecho de la casa has-

como si fuera un celo por la palabra de Dios, cuando se ha ignorado totalmente el completo espíritu de la palabra de Dios en otras materias. Dios pide nuestra devoción a su palabra en cada parte de nuestro corazón y vida, no tan sólo como una justificación por lo que por naturaleza nos gustaría hacer.

11:1 En respuesta al asesinato de su hijo, Atalia asesinó a otros. El ciclo de dolor continúa así en muchísimas vidas, haciendo a otros lo que se nos ha hecho a nosotros. Sólo el evangelio de la gracia en Cristo puede romper este círculo.

ta el lado izquierdo, junto al altar y el templo, en derredor del rey. ¹² Sacando luego *Joiada* al hijo del rey, púsole la corona y el testimonio, é hiciéronle rey ungiéndole; y batiendo las manos dijeron: ¡Viva el rey! ¹³ Y oyendo *Athalía* el estruendo del pueblo que corría, entró al pueblo en el templo de Jehová; ¹⁴ Y como miró, he aquí el rey que estaba junto á la columna, conforme á la costumbre, y los príncipes y los trompetas junto al rey; y que todo el pueblo del país hacía alegrías, y que tocaban las trompetas. Entonces *Athalía*, rasgando sus vestidos, clamó á voz en grito: ¡Traición, traición! ¹⁵ Mas el sacerdote *Joiada* mandó á los centuriones que gobernaban el ejército, y díjoles: Sacadla fuera del recinto del templo, y al que la siguiere, matadlo á cuchillo. (Porque el sacerdote dijo que no la matasen en el templo de Jehová.) ¹⁶ Diéronle pues lugar, y como iba el camino por donde entran los de á caballo á la casa del rey, allí la mataron. ¹⁷ Entonces *Joiada* hizo alianza entre Jehová y el rey y el pueblo, que serían pueblo de Jehová:

y asimismo entre el rey y el pueblo. ¹⁸ Y todo el pueblo de la tierra entró en el templo de Baal, y derribáronlo: asimismo despedazaron enteramente sus altares y sus imágenes, y mataron á *Mathán* sacerdote de Baal delante de los altares. Y el sacerdote puso guarnición sobre la casa de Jehová. ¹⁹ Después tomó los centuriones, y capitanes, y los de la guardia, y á todo el pueblo de la tierra, y llevaron al rey desde la casa de Jehová, y vinieron por el camino de la puerta de los de la guardia á la casa del rey; y sentóse el rey sobre el trono de los reyes. ²⁰ Y todo el pueblo de la tierra hizo alegrías, y la ciudad estuvo en reposo, habiendo sido *Athalía* muerta á cuchillo *junto* á la casa del rey. ²¹ Era *Joas* de siete años cuando comenzó á reinar.

12

EN el séptimo año de *Jehú* comenzó á reinar *Joas*, y reinó cuarenta años en Jerusalem. El nombre de su madre fué *Sibia*, de *Beer-seba*. ² Y *Joas* hizo lo recto en ojos de Jehová todo el tiempo que le dirigió el sacer-

11:17 El pacto entre Yahvéh y el rey estaba relacionado con el pacto entre el rey y el pueblo. Nuestra relación de pacto con Dios no es simplemente entre él y nosotros. Se exige que estemos en pacto con su pueblo; no podemos amarle a él si no amamos a aquellos otros engendrados por él (1 Juan 4:9).

11:18 Esta purga de la adoración a Baal vino poco después de la eliminación que hizo *Jehú* de la adoración a Baal (10:18). Obviamente, las reformas nunca eran de amplia repercusión. Podemos eliminar la apariencia externa del pecado de nuestra vida, pero volverá rápidamente a menos que reemplacemos las prácticas pecaminosas por la dedicación al verdadero Dios. De otro modo, el vacío creado será llenado nuevamente por el pecado, de una forma u otra. Después de romper los hábitos pecaminosos, éstos se deben reemplazar por algo espiritual, de otro modo volveremos a pecar.

12:2 Nuestra espiritualidad puede ser dominada por otros por algún tiempo, pero finalmente Dios quiere que tengamos una relación personal con él; y por lo tanto, él tiene una forma de quitar todos los obstáculos que han estado retrasando nuestra fe,

dote Joiada. ³ Con todo eso los altos no se quitaron; que aun sacrificaba y quemaba el pueblo perfumes en los altos. ⁴ Y Joas dijo á los sacerdotes: Todo el dinero de las santificaciones que se suele traer á la casa de Jehová, el dinero de los que pasan *en cuenta*, el dinero por las personas, cada cual según su tasa, y todo el dinero que cada uno de su propia voluntad mete en la casa de Jehová, ⁵ Recíbanlo los sacerdotes, cada uno de sus familiares, y reparen los portillos del templo donde quiera que se hallare abertura. ⁶ Pero el año veintitrés del rey Joas, no habían aún reparado los sacerdotes las aberturas del templo. ⁷ Llamando entonces el rey Joas al pontífice Joiada y á los sacerdotes, díjoles: ¿Por qué no reparáis las aberturas del templo? Ahora pues, no toméis más el dinero de vuestros familiares, sino dadlo para *reparar* las roturas del templo. ⁸ Y los sacerdotes consintieron en no tomar *más* dinero del pueblo, ni tener cargo de reparar las aberturas del templo. ⁹ Mas el pontífice Joiada tomó un arca, é hizole en la tapa un agujero, y púsola junto al altar, á la mano derecha como se entra en el templo de Jehová; y los sacerdotes que guardaban la puerta, ponían allí todo el dinero que se metía en la casa de Jehová. ¹⁰ Y cuando veían que había mucho

dinero en el arca, venía el notario del rey y el gran sacerdote, y contaban el dinero que hallaban en el templo de Jehová, y guardábanlo. ¹¹ Y daban el dinero suficiente en mano de los que hacían la obra, y de los que tenían el cargo de la casa de Jehová; y ellos lo expendían en *pagar* los carpinteros y maestros que reparaban la casa de Jehová, ¹² Y los albañiles y canteros; y en comprar la madera y piedra de cantería para reparar las aberturas de la casa de Jehová; y en todo lo que se gastaba en la casa para repararla. ¹³ Mas de aquel dinero que se traía á la casa de Jehová, no se hacían tazas de plata, ni salterios, ni jofainas, ni trompetas; ni ningún otro vaso de oro ni de plata se hacía para el templo de Jehová: ¹⁴ Porque lo daban á los que hacían la obra, y con él reparaban la casa de Jehová. ¹⁵ Y no se tomaba cuenta á los hombres en cuyas manos el dinero era entregado, para que ellos lo diesen á los que hacían la obra: porque *lo* hacían ellos fielmente. ¹⁶ El dinero por el delito, y el dinero por los pecados, no se metía en la casa de Jehová; porque era de los sacerdotes. ¹⁷ Entonces subió Hazael rey de Siria, y peleó contra Gath, y tomóla: y puso Hazael su rostro para subir contra Jerusalem; ¹⁸ Por lo que tomó Joas rey de Judá todas las ofrendas que

y entonces se nos deja solos para que engranemos directamente con él totalmente por nuestra propia iniciativa. Esto puede dar razón de algunas de las crisis de fe en los cuarenta, lo cual ocurre entre los creyentes que fueron criados en la fe.

12:18 *Y él se retiró de Jerusalén* – Algunas veces nuestras acciones faltas de fe parecen que han funcionado y que nos compraron la liberación que buscábamos, pero el relato paralelo en Crónicas deja en claro que Joás pagó por esto con la pérdida de su fe personal.

había dedicado Josaphat, y Joram y Ochôzías sus padres, reyes de Judá, y las que él había dedicado, y todo el oro que se halló en los tesoros de la casa de Jehová, y en la casa del rey, y enviólo á Hazael rey de Siria; y él se partió de Jerusalem. ¹⁹ Lo demás de los hechos de Joas, y todas las cosas que hizo, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá? ²⁰ Y levantáronse sus siervos, y conspiraron en conjuración, y mataron á Joas en la casa de Millo, descendiendo él á Silla; ²¹ Pues Josachâr hijo de Simaath, y Jozabad hijo de Somer, sus siervos, hiriéronle, y murió. Y sepultáronlo con sus padres en la ciudad de David, y reinó en su lugar Amasías su hijo.

13

EN el año veintitrés de Joas hijo de Ochôzías, rey de Judá, comenzó á reinar Joachâz hijo de Jehú sobre Israel en Samaria; y *reinó* diecisiete años. ² E hizo lo malo en ojos de Jehová, y siguió los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, el que hizo pecar á Israel; y no se apartó de ellos. ³ Y encendióse el furor de Jehová contra Israel, y entrególos en mano de Hazael rey de Siria, y en mano de Ben-adad hijo de Hazael, por largo tiempo. ⁴ Mas Joachâz oró á la faz de Jehová, y Jehová lo oyó: porque miró la aflicción de Israel, pues el rey de Siria los afligía. ⁵ (Y dió Jehová salvador á Israel, y salie-

ron de bajo la mano de los Siros; y habitaron los hijos de Israel en sus estancias, como antes. ⁶ Con todo eso no se apartaron de los pecados de la casa de Jeroboam, el que hizo pecar á Israel: en ellos anduvieron; y también el bosque permaneció en Samaria.) ⁷ Porque no le había quedado gente á Joachâz, sino cincuenta hombres de á caballo, y diez carros, y diez mil hombres de á pié; pues el rey de Siria los había destruido, y los había puesto como polvo para hollar. ⁸ Lo demás de los hechos de Joachâz, y todo lo que hizo, y sus valentías, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel? ⁹ Y durmió Joachâz con sus padres, y sepultáronlo en Samaria; y reinó en su lugar Joas su hijo. ¹⁰ El año treinta y siete de Joas rey de Judá, comenzó á reinar Joas hijo de Joachâz sobre Israel en Samaria; y *reinó* dieciséis años. ¹¹ E hizo lo malo en ojos de Jehová: no se apartó de todos los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, el que hizo pecar á Israel; en ellos anduvo. ¹² Lo demás de los hechos de Joas, y todas las cosas que hizo, y su esfuerzo con que guerreó contra Amasías rey de Judá, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel? ¹³ Y durmió Joas con sus padres, y sentóse Jeroboam sobre su trono: y Joas fué sepultado en Samaria con los reyes de Israel. ¹⁴ Estaba Eliseo enfermo de aquella su enfermedad de que murió. Y

13:14 El ejemplo de Elías claramente influyó en Eliseo, tanto en la naturaleza de los milagros que él realizaba, y en la forma en que murió Eliseo y en que él también era visto como “padre mío, carro de Israel y su gente de a caballo”. En la manera en que Eliseo se relacionaba con Elías, así era como el pueblo llegó a relacionarse con Eliseo.

descendió á él Joas rey de Israel, y llorando delante de él, dijo: ¡Padre mío, padre mío, carro de Israel y su gente de á caballo! ¹⁵ Y díjole Eliseo: Toma un arco y unas saetas. Tomóse él entonces un arco y unas saetas. ¹⁶ Y dijo *Eliseo* al rey de Israel: Pon tu mano sobre el arco. Y puso él su mano sobre el arco. Entonces puso Eliseo sus manos sobre las manos del rey, ¹⁷ Y dijo: Abre la ventana de hacia el oriente. Y como él la abrió dijo Eliseo: Tira. Y tirando él, dijo *Eliseo*: Saeta de salud de Jehová, y saeta de salud contra Siria: porque herirás á los Siros en Aphec, hasta consumirlos. ¹⁸ Y tornóle á decir: Toma las saetas. Y luego que el rey de Israel las hubo tomado, díjole: Hiere la tierra. Y él hirió tres veces, y cesó. ¹⁹ Entonces el varón de Dios, enojado con él, le dijo: A herir cinco ó seis veces, herirías á Siria, hasta no quedar ninguno: empero ahora tres veces herirás á Siria. ²⁰ Y murió Eliseo, y sepultáronlo. Entrado el año vinieron partidas de Moabitas á la

tierra. ²¹ Y aconteció que al sepultar unos un hombre, súbitamente vieron una partida, y arrojaron al hombre en el sepulcro de Eliseo: y cuando llegó á tocar el muerto los huesos de Eliseo, revivió, y levantóse sobre sus pies. ²² Hazael pues, rey de Siria, afligió á Israel todo el tiempo de Joachâz. ²³ Mas Jehová tuvo misericordia de ellos, y compadecióse de ellos, y mirólos, por amor de su pacto con Abraham, Isaac y Jacob; y no quiso destruirlos ni echarlos de delante de sí hasta ahora. ²⁴ Y murió Hazael rey de Siria, y reinó en su lugar Ben-adad su hijo. ²⁵ Y volvió Joas hijo de Joachâz, y tomó de mano de Ben-adad hijo de Hazael, las ciudades que él había tomado de mano de Joachâz su padre en guerra. Tres veces lo batió Joas, y restituyó las ciudades á Israel.

14

EN el año segundo de Joas hijo de Joachâz rey de Israel, comenzó á reinar Amasías hijo de Joas rey de

Esto no es sólo un nítido camafeo de la inmensa influencia personal que tenemos unos a otros; refleja cómo Eliseo aprendió la lección de Elías, que también nosotros debemos aprender, de absorbernos libre y totalmente en el progreso de la obra querúbrica angélica de Dios de llevar a cabo *su* gloria y no la nuestra. Véase 2:12.

13:19 De algún modo y en ciertos casos, Yahvéh se permite ser limitado por las percepciones y fe de su pueblo. Si Joás hubiera percibido más profundamente lo que Elías quiso decir y hubiera discernido el simbolismo de las flechas, habría golpeado muchas veces y la amenaza siria habría sido eliminada por completo. Pero no lo hizo, y, por lo tanto, Elías quedó frustrado con él; la gran victoria potencial quedó limitada por la falta de percepción espiritual de un hombre. Aunque el solo entendimiento teórico no puede salvar a nadie, desempeña una parte en la calidad y naturaleza de la relación de una persona con su Dios.

13:21 Jesús fue la única persona a la que se le dio inmortalidad (1 Cor. 15:20, 23); por lo tanto, la gente que resucitó antes que él debe haber muerto de nuevo. El plan de Dios es que todo su pueblo junto será galardonado con la inmortalidad, en el juicio y resurrección final (Heb. 11:39, 40; 2 Tim. 4:8).

Judá. ² Cuando comenzó á reinar era de veinticinco años, y veintinueve años reinó en Jerusalem: el nombre de su madre fué Joaddan, de Jerusalem. ³ Y él hizo lo recto en ojos de Jehová, aunque no como David su padre: hizo conforme á todas las cosas que había hecho Joas su padre. ⁴ Con todo eso los altos no fueron quitados; que el pueblo aun sacrificaba y quemaba perfumes en los altos. ⁵ Y luego que el reino fué confirmado en su mano, hirió á sus siervos, los que habían muerto al rey su padre. ⁶ Mas no mató á los hijos de los que le mataron, conforme á lo que está escrito en el libro de la ley de Moisés, donde Jehová mandó, diciendo: No matarán á los padres por los hijos, ni á los hijos por los padres: mas cada uno morirá por su pecado. ⁷ Este hirió asimismo diez

14:2 *El nombre de su madre* – Muy a menudo se menciona esto en los registros de los reyes, enseñándonos la enorme influencia espiritual de una madre sobre sus hijos durante toda la vida de ellos.

14:3 Hay niveles de devoción a Dios, que se reflejan en los diferentes niveles de galardón en el día final (Lucas 19:17-19; 1 Cor. 15:41). Si nuestro corazón pertenece a Dios, no seremos minimalistas en su servicio; motivados por el amor hacia él y no por ninguna otra búsqueda de gloria personal en el futuro, buscaremos siempre servirle al más alto nivel que podamos. Amasías sirvió a Dios al mismo nivel que sirvió su padre; nuestro servicio a Dios no debería ser conforme a las expectativas de nuestros padres, ni deberíamos sentirnos contentos y autocomplacientes porque servimos a Dios al nivel de nuestros padres. Hemos de estar motivados por nuestro propio compromiso personal con el hecho de que Dios nos ha amado y que su Hijo murió por nosotros, en vez de compararnos entre nosotros mismos; porque Cristo ha de ser para nosotros el único estándar de comparación (2 Cor. 10:12). La frase común en el registro de los Reyes de Judá, “hizo lo que era recto ante los ojos de Yahvéh”, que se usa aquí en 14:3 en relación con Joás y con Amasías, es difícil de interpretar concluyentemente. Muchos de los hombres de quienes se dijo esto no eran muy justos, y algunos (por ej., Uzías, 15:34) fueron castigados por su posterior apostasía. Posibles explicaciones son de que al final se arrepintieron, aunque no quedó registrado; o que ellos fueron inicialmente justos, o que Dios los consideró como justos aunque hicieron cosas malas. O quizás un hombre puede *hacer* (y tal vez ésta es la palabra que necesita énfasis) lo que es recto ante los ojos de Dios, pero aun así es finalmente condenado porque su *corazón* está lejos de Dios. Amasías “*hizo* lo recto ante los ojos de Yahvéh, aunque no como [es decir, él no hizo sus obras como] David, su padre” debe ponerse en paralelo con 2 Crón. 25:2: “Hizo él lo recto ante los ojos de Yahvéh, aunque no con un corazón íntegro”. Por lo tanto, obrar para Dios como lo hizo David implicaba hacer las obras con un corazón íntegro, con la conciencia abierta que David manifestaba tan a menudo en los Salmos. Pero Amasías fue engañado por el hecho de que él estaba haciendo buenas obras, y por consiguiente la verdadera esencia de su relación con Dios fue pasada por alto. Y también nosotros podemos proyectar la sombra de nuestro yo a los demás, una imagen de espiritualidad que finalmente nosotros mismos llegamos a creer; cuando nuestro corazón está lejos de Dios. Esta característica de la naturaleza humana explica por qué un hombre o una mujer puede llegar a tantas alturas de devoción y entonces dar la vuelta y alejarse de todo eso para ir a las tinieblas del mundo.

mil Idumeos en el valle de las Salinas, y tomó á Sela por guerra, y llámola Jocteel, hasta hoy. ⁸ Entonces Amasías envió embajadores á Joas, hijo de Joachâz hijo de Jehú, rey de Israel, diciendo: Ven, y veámonos de rostro. ⁹ Y Joas rey de Israel envió á Amasías rey de Judá esta respuesta: El cardillo que está en el Líbano envió á decir al cedro que está en el Líbano: Da tu hija por mujer á mi hijo. Y pasaron las bestias fieras que están en el Líbano, y hollaron el cardillo. ¹⁰ Ciertamente has herido á Edom, y tu corazón te ha envanecido: gloriarte pues, mas estáte en tu casa. ¿Y por qué te entrometerás en un mal, para que caigas tú, y Judá contigo? ¹¹ Mas Amasías no dió oídos; por lo que subió Joas rey de Israel, y viéronse de rostro él y Amasías rey de Judá, en Beth-semes, que es de Judá. ¹² Y Judá cayó delante de Israel, y huyeron cada uno á sus estancias. ¹³ Además Joas rey de Israel tomó á Amasías rey de Judá, hijo de Joas hijo de Ochôzías, en Beth-semes: y vino á Jerusalem, y rompió el muro de Jerusalem desde la puerta de Ephraim hasta la puerta de la

esquina, cuatrocientos codos. ¹⁴ Y tomó todo el oro y la plata, y todos los vasos que fueron hallados en la casa de Jehová, y en los tesoros de la casa del rey, y los hijos en rehenes, y volvióse á Samaria. ¹⁵ Lo demás de los hechos de Joas que ejecutó, y sus hazañas, y cómo peleó contra Amasías rey de Judá, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel? ¹⁶ Y durmió Joas con sus padres, y fué sepultado en Samaria con los reyes de Israel; y reinó en su lugar Jeroboam su hijo. ¹⁷ Y Amasías hijo de Joas rey de Judá, vivió después de la muerte de Joas hijo de Joachâz rey de Israel, quince años. ¹⁸ Lo demás de los hechos de Amasías, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá? ¹⁹ E hicieron conspiración contra él en Jerusalem, y él huyó á Lachîs; mas enviaron tras él á Lachîs, y allá lo mataron. ²⁰ Trajéronlo luego sobre caballos, y sepultáronlo en Jerusalem con sus padres, en la ciudad de David. ²¹ Entonces todo el pueblo de Judá tomó á Azarías, que era de diez y seis años, é hicieronlo rey en lugar de Amasías su padre. ²² Edificó él á

14:10 El éxito en el tira y afloja de la vida mundana no debería conducirnos a tener la misma actitud con nuestros hermanos, incluso si nos consideramos más fuertes que ellos espiritualmente. No deberíamos tratar a nuestros hermanos más débiles como si fueran personas mundanas incrédulas; ese fue el error que cometió Amasías aquí.

14:12 *Cada hombre a su tienda* – Aunque por esta vez las personas vivían en casas, el hogar de ellos se describía idiomáticamente como su ‘tienda’ (8:21). Esto era un reflejo del hecho de que Dios siempre quiere que su pueblo viva en reconocimiento del hecho de que esta vida no es permanente, nosotros somos viajeros en un viaje hacia su reino futuro, el cual será nuestro hogar permanente (Heb. 13:14). Nosotros necesitamos tener esto presente sobre cómo percibimos nuestra sala, departamento, casa o mansión en el cual vivimos. Todo es temporario, una simple tienda en el viaje; y nuestros recursos de tiempo y dinero deberían ir hacia el destino final y no a nuestra morada temporaria.

Elath, y la restituyó á Judá, después que el rey durmió con sus padres. ²³ El año quince de Amasías hijo de Joas rey de Judá, comenzó á reinar Jeroboam hijo de Joas sobre Israel en Samaria; y reinó cuarenta y un años. ²⁴ E hizo lo malo en ojos de Jehová, y no se apartó de todos los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, el que hizo pecar á Israel. ²⁵ El restituyó los términos de Israel desde la entrada de Amath hasta la mar de la llanura, conforme á la palabra de Jehová Dios de Israel, la cual había él hablado por su siervo Jonás hijo de Amitai, profeta que fué de Gath-hepher. ²⁶ Por cuanto Jehová miró la muy amarga aflicción de Israel; que no había guardado ni desamparado, ni quien diese ayuda á Israel; ²⁷ Y Jehová no había determinado raer el nombre de Israel de debajo del cielo: por tanto, los salvó por mano de Jeroboam hijo de Joas. ²⁸ Y lo demás de los hechos de Jeroboam, y todas las cosas que hizo, y su valentía, y todas las guerras que hizo, y cómo restituyó á Judá en Israel á Damasco y á Hamath, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel? ²⁹ Y durmió Jeroboam con sus padres, los reyes de Israel, y reinó en su lugar Zachârias su hijo.

15

EN el año veintisiete de Jeroboam, rey de Israel, comenzó á reinar Azarías hijo de Amasías rey de Judá. ² Cuando comenzó á reinar era de dieciséis años, y cincuenta y dos años reinó en Jerusalem; el nombre de su madre fué Jecolía, de Jerusalem. ³ E hizo lo recto en ojos de Jehová, conforme á todas las cosas que su padre Amasías había hecho. ⁴ Con todo eso los altos no se quitaron; que el pueblo sacrificaba aún y quemaba perfumes en los altos. ⁵ Mas Jehová hirió al rey con lepra, y fué leproso hasta el día de su muerte, y habitó en casa separada, y Jotham hijo del rey tenía el cargo del palacio, gobernando al pueblo de la tierra. ⁶ Lo demás de los hechos de Azarías, y todas las cosas que hizo, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá? ⁷ Y durmió Azarías con sus padres, y sepultáronlo con sus padres en la ciudad de David: y reinó en su lugar Jotham su hijo. ⁸ En el año treinta y ocho de Azarías rey de Judá, reinó Zachârias hijo de Jeroboam sobre Israel seis meses. ⁹ E hizo lo malo en ojos de Jehová, como habían hecho sus padres: no se apartó de los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, el que hizo

14:26 Debemos cuidarnos de la tendencia a pensar que porque un hombre ha cavado un hoyo y caído dentro de él, bueno, ese es su problema. Pero todos hemos hecho esto, totalmente así. Sólo podemos culparnos a nosotros mismos. Y sin embargo, Dios se ha precipitado hacia nosotros en Cristo. Él estaba apesumbrado por la aflicción de Israel, aun cuando se debía totalmente al pecado y deliberada rebelión de ellos. Si un hombre ha caído en su propio hoyo, aun así todavía está tirado allí y necesita ayuda, sin importar cómo cayó allí.

15:3 *Conforme a todas las cosas que su padre Amasías había hecho* – Véase 14:3.

15:9 *Los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, con los cuales hizo pecar a Israel* – Esta frase corre como un estribillo por todo el registro de los reyes de Israel. La gra-

pecar á Israel. ¹⁰ Contra él se conjuró Sallum hijo de Jabes, y lo hirió en presencia de su pueblo, y matólo, y reinó en su lugar. ¹¹ Lo demás de los hechos de Zachârias, he aquí está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel. ¹² Y esta fué la palabra de Jehová que había hablado á Jehú, diciendo: Tus hijos hasta la cuarta generación se sentarán en el trono de Israel. Y fué así. ¹³ Sallum hijo de Jabes comenzó á reinar en el año treinta y nueve de Uzzía rey de Judá, y reinó el tiempo de un mes en Samaria; ¹⁴ Pues subió Manahem hijo de Gadi, de Thirsa, y vino á Samaria, é hirió á Sallum hijo de Jabes en Samaria, y matólo, y reinó en su lugar. ¹⁵ Lo demás de los hechos de Sallum, y su conjuración con que conspiró, he aquí está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel. ¹⁶ Entonces hirió Manahem á Tiphsa, y á todos los que estaban en ella, y también sus términos desde Thirsa; é hirióla porque no le habían abierto; y abrió á todas sus preñadas. ¹⁷ En el año treinta y nueve de Azarías rey de Judá, reinó Manahem hijo de Gadi sobre Israel diez años, en Samaria. ¹⁸ E hizo lo malo en ojos de Jehová: no se apartó en todo su tiempo de los pecados de Jeroboam

hijo de Nabat, el que hizo pecar á Israel. ¹⁹ Y vino Phul rey de Asiria á la tierra; y dió Manahem á Phul mil talentos de plata porque le ayudara á confirmarse en el reino. ²⁰ E impuso Manahem este dinero sobre Israel, sobre todos los poderosos y opulentos: de cada uno cincuenta siclos de plata, para dar al rey de Asiria, y el rey de Asiria se volvió, y no se detuvo allí en la tierra. ²¹ Lo demás de los hechos de Manahem, y todas las cosas que hizo, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel? ²² Y durmió Manahem con sus padres, y reinó en su lugar Pekaía su hijo. ²³ En el año cincuenta de Azarías rey de Judá, reinó Pekaía hijo de Manahem sobre Israel en Samaria, dos años. ²⁴ E hizo lo malo en ojos de Jehová: no se apartó de los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, el que hizo pecar á Israel. ²⁵ Y conspiró contra él Peka hijo de Remalías, capitán suyo, é hiriólo en Samaria, en el palacio de la casa real, en compañía de Argob y de Arip, y con cincuenta hombres de los hijos de los Galaaditas; y matólo, y reinó en su lugar. ²⁶ Lo demás de los hechos de Pekaía, y todas las cosas que hizo, he aquí está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel.

vedad del pecado es que conduce a otros a pecar; el pecado de Jeroboam influyó en muchas generaciones para que pecaran de la misma manera. El registro bíblico recalca esto con mucha fuerza. Nuestro comportamiento tiene más influencia sobre otros, para bien o para mal, más de lo que podemos darnos cuenta; y continúa después de nuestra muerte, incluso si en esta vida llegamos a considerarnos insignificantes ante los demás. El pecado de Jeroboam estaba en que creó otro centro de adoración aparte del templo; dividiendo de este modo al pueblo de Dios. Podría sostenerse que este pecado de división era precisamente lo que era tan extremadamente serio para Dios. Nuestro comportamiento divisivo, o apoyo de divisiones creadas por los demás, tendrá serias consecuencias para la próxima generación de creyentes.

27 En el año cincuenta y dos de Azarías rey de Judá, reinó Peka hijo de Remalías sobre Israel en Samaria; y reinó veinte años. 28 E hizo lo malo en ojos de Jehová; no se apartó de los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, el que hizo pecar á Israel. 29 En los días de Peka rey de Israel, vino Tiglath-pileser rey de los Asirios, y tomó á Ahión, Abel-beth-maachâ, y Janoa, y Cedés, y Asor, y Galaad, y Galilea, y toda la tierra de Nephthalí; y trasportólos á Asiria. 30 Y Oseas hijo de Ela hizo conjuración contra Peka hijo de Remalías, é hiriólo, y matólo, y reinó en su lugar, á los veinte años de Jotham hijo de Uzzía. 31 Lo demás de los hechos de Peka, y todo lo que hizo, he aquí está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel. 32 En el segundo año de Peka hijo de Remalías rey de Israel, comenzó á reinar Jotham hijo de Uzzía rey de Judá. 33 Cuando comenzó á reinar era de veinticinco años, y reinó dieciséis años en Jerusalem. El nombre de su madre fué Jerusa hija de Sadoc. 34 Y él hizo lo recto en ojos de Jehová; hizo conforme á todas las cosas que había hecho su padre Uzzía. 35 Con todo eso los altos no fueron quitados; que el pueblo sacrificaba aún, y quemaba perfumes en los altos. Edificó él la puerta más alta de la

casa de Jehová. 36 Lo demás de los hechos de Jotham, y todas las cosas que hizo, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá? 37 En aquel tiempo comenzó Jehová á enviar contra Judá á Resín rey de Siria, y á Peka hijo de Remalías. 38 Y durmió Jotham con sus padres, y fué sepultado con sus padres en la ciudad de David su padre: y reinó en su lugar Achâz su hijo.

16

EN el año diecisiete de Peka hijo de Remalías, comenzó á reinar Achâz hijo de Jotham rey de Judá. 2 Cuando comenzó á reinar Achâz, era de veinte años, y reinó en Jerusalem dieciséis años: y no hizo lo recto en ojos de Jehová su Dios, como David su padre; 3 Antes anduvo en el camino de los reyes de Israel, y aun hizo pasar por el fuego á su hijo, según las abominaciones de las gentes que Jehová echó de delante de los hijos de Israel. 4 Asimismo sacrificó, y quemó perfumes en los altos, y sobre los collados, y debajo de todo árbol umbroso. 5 Entonces Resín rey de Siria, y Peka hijo de Remalías rey de Israel, subieron á Jerusalem para hacer guerra, y cercar á Achâz; mas no pudieron tomarla. 6 En aquel tiempo Resín rey de Siria restituyó Elath á Siria, y echó á los

16:2 *Ante los ojos de Yahvéh* – Esto podría ser una referencia a los ángeles. Aunque Dios puede ver y saber y hacer todo directamente por sí mismo, parece que él siempre prefiere trabajar por medio de alguna clase de mecanismo. Quizás, los ángeles son el mecanismo por el cual él está consciente de todas las cosas en la vida de los habitantes de la tierra; nosotros estamos continuamente en su presencia, y ellos retransmiten a Dios las situaciones de la tierra, y quizás las discuten en la corte del cielo (1 Reyes 22:22).

Judíos de Elath; y los Siros vinieron á Elath, y habitaron allí hasta hoy. ⁷ Entonces Achâz envió embajadores á Tiglath-pileser rey de Asiria, diciendo: Yo soy tu siervo y tu hijo: sube, y defiéndeme de mano del rey de Siria, y de mano del rey de Israel, que se han levantado contra mí. ⁸ Y tomando Achâz la plata y el oro que se halló en la casa de Jehová, y en los tesoros de la casa real, envió al rey de Asiria un presente. ⁹ Y atendióle el rey de Asiria; pues subió el rey de Asiria contra Damasco, y tomóla, y trasportó los moradores á Kir, y mató á Resín. ¹⁰ Y fué el rey Achâz á encontrar á Tiglath-pileser rey de Asiria en Damasco; y visto que hubo el rey Achâz el altar que estaba en Damasco, envió á Urías sacerdote el diseño y la descripción del altar, conforme á toda su hechura. ¹¹ Y Urías el sacerdote edificó el altar; conforme á todo lo que el rey Achâz había enviado de Damasco, así lo hizo el sacerdote Urías, entre tanto que el rey Achâz venía de Damasco. ¹² Y luego que vino el rey de Damasco, y hubo visto el altar, acercóse el rey á él, y sacrificó en él; ¹³ Y encendió su holocausto, y su presente, y derramó sus libaciones, y esparció la sangre

de sus pacíficos junto al altar. ¹⁴ Y el altar de bronce que estaba delante de Jehová, hízolo acercar delante de la frontera de la casa, entre el altar y el templo de Jehová, y púsolo al lado del altar hacia el aquilón. ¹⁵ Y mandó el rey Achâz al sacerdote Urías, diciendo: En el gran altar encenderás el holocausto de la mañana y el presente de la tarde, y el holocausto del rey y su presente, y asimismo el holocausto de todo el pueblo de la tierra y su presente y sus libaciones: y esparcirás sobre él toda la sangre de holocausto, y toda la sangre de sacrificio: y el altar de bronce será mío para preguntar *en él*. ¹⁶ E hizo el sacerdote Urías conforme á todas las cosas que el rey Achâz le mandó. ¹⁷ Y cortó el rey Achâz las cintas de las basas, y quitóles las fuentes; quitó también el mar de sobre los bueyes de bronce que estaban debajo de él, y púsolo sobre el solado de piedra. ¹⁸ Asimismo la tienda del sábadó que habían edificado en la casa, y el pasadizo de afuera del rey, mudólos del templo de Jehová, por causa del rey de Asiria. ¹⁹ Lo demás de los hechos de Achâz que puso por obra, ¿no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

16:7 *Yo soy tu siervo y tu hijo* – Acáz debió haber estado consciente de que él era siervo e hijo de Yahvéh, y que los derechos de Yahvéh sobre nosotros son totales. No podemos servir a dos señores. Es probable que Acáz se haya justificado sosteniendo que era tan sólo una forma de palabras que era común en esa época; pero las palabras tienen significados y poder, y por ellas seremos juzgados en el día final (Mateo 12:37). Usamos tantas de ellas cada día que podemos olvidar la colosal importancia que tienen para Dios.

16:13 Él hizo una ofrenda de paz, cuando efectivamente no estaba en paz con Dios en absoluto (otros ejemplos en 1 Sam. 13:9; Prov. 7:14; Amós 5:22). Debemos examinarnos a nosotros mismos para saber si estamos en paz con Dios antes de hacer la “ofrenda de paz” del servicio del partimiento del pan.

20 Y durmió el rey Achâz con sus padres y fué sepultado con sus padres en la ciudad de David: y reinó en su lugar Ezechías su hijo.

17

EN el año duodécimo de Achâz rey de Judá, comenzó á reinar Oseas hijo de Ela en Samaria sobre Israel; y reinó nueve años. ² E hizo lo malo en ojos de Jehová, aunque no como los reyes de Israel que antes de él habían sido. ³ Contra éste subió Salmanasar rey de los Asirios; y Oseas fué hecho su siervo, y pagábasele tributo. ⁴ Mas el rey de Asiria halló que Oseas hacía conjuración: porque había enviado embajadores á So, rey de Egipto, y no pagaba tributo al rey de Asiria, como cada año: por lo que el rey de Asiria le detuvo, y le aprisionó en la casa de la cárcel. ⁵ Y el rey de Asiria partió contra todo el país, y subió contra Samaria, y estuvo sobre ella tres años. ⁶ En el año nueve de Oseas tomó el rey de Asiria á Samaria, y trasportó á Israel á Asiria, y púsolos en Hala, y en Habor, junto al río de Gozán, y en las ciudades de los Medos. ⁷ Porque como los hijos de Israel pecasen contra Jeho-

vá su Dios, que los sacó de tierra de Egipto de bajo la mano de Faraón rey de Egipto, y temiesen á dioses ajenos, ⁸ Y anduviesen en los estatutos de las gentes que Jehová había lanzado delante de los hijos de Israel, y en los de los reyes de Israel, que hicieron; ⁹ Y como los hijos de Israel paliasen cosas no rectas contra Jehová su Dios, edificándose altos en todas sus ciudades, desde las torres de las atalayas hasta las ciudades fuertes, ¹⁰ Y se levantasen estatuas y bosques en todo collado alto, y debajo de todo árbol umbroso, ¹¹ Y quemasen allí perfumes en todos los altos, á la manera de las gentes que había Jehová traspuesto delante de ellos, é hiciesen cosas muy malas para provocar á ira á Jehová, ¹² Pues servían á los ídolos, de los cuales Jehová les había dicho: Vosotros no habéis de hacer esto; ¹³ Jehová protestaba entonces contra Israel y contra Judá, por mano de todos los profetas, y de todos los videntes, diciendo: Volveos de vuestros malos caminos, y guarda mis mandamientos y mis ordenanzas, conforme á todas las leyes que yo prescribí á vuestros padres, y que os he enviado por mano de mis

16:20 Los reyes malvados normalmente tenían hijos malvados, pero el buen rey Ezequías demuestra que los malos padres no tienen por qué tener malos hijos; el poder de la palabra de Dios es tal que se puede romper el círculo vicioso. Porque en la palabra de Dios y para aquellos bautizados en Cristo, existe el poder de la nueva creación por la cual podemos genuinamente volver a nacer (Juan 3:3-5; 2 Cor. 5:17).

17:13-18 A veces se atribuye maldad a personas además de las cosas malas que habitualmente cometen. El pecado es serio. La última generación de Israel fue juzgada por sus pecados; no porque hayan pecado más que cualquier otra generación, sino porque el colectivo y no perdonado pecado de Israel se había acumulado ante Dios a tal extremo que cayeron sus juicios (17:2, 13-18; Eze. 9:9). Dios no es pasivo ni deja pasar el pecado impenitente, aun cuando su paciencia y el alto nivel de tolerancia que él establece antes de liberar su castigo pueden hacer que parezca que es así. Asimismo,

siervos los profetas. ¹⁴ Mas ellos no obedecieron, antes endurecieron su cerviz, como la cerviz de sus padres, los cuales no creyeron en Jehová su Dios. ¹⁵ Y desecharon sus estatutos, y su pacto que él había concertado con sus padres, y sus testimonios que él había protestado contra ellos; y siguieron la vanidad, y se hicieron vanos, y fueron en pos de las gentes que estaban alrededor de ellos, de las cuales les había Jehová mandado que no hiciesen á la manera de ellas: ¹⁶ Y dejaron todos los mandamientos de Jehová su Dios, é hiciéronse vaciadizos dos becerros, y también bosques, y adoraron á todo el ejército del cielo, y sirvieron á Baal: ¹⁷ E hicieron pasar á sus hijos y á sus hijas por fuego; y diéronse á adivinaciones y agüeros, y entregáronse á hacer lo malo en ojos de Jehová, provocándole á ira. ¹⁸ Jehová por tanto se airó en gran manera contra Israel, y quitólos de delante de su rostro; que no quedó sino sólo la tribu de Judá. ¹⁹ Mas ni aun Judá guardó los mandamientos de Jehová su Dios; antes anduvieron en los estatutos de Israel, los cuales habían ellos hecho.

²⁰ Y desechó Jehová toda la simiente de Israel, y affligiólos, y entrególos en manos de saqueadores, hasta echarlos de su presencia. ²¹ Porque cortó á Israel de la casa de David, y ellos se hicieron rey á Jeroboam hijo de Nabat; y Jeroboam rempujó á Israel de en pos de Jehová, é hízoles cometer gran pecado. ²² Y los hijos de Israel anduvieron en todos los pecados de Jeroboam que él hizo, sin apartarse de ellos; ²³ Hasta tanto que Jehová quitó á Israel de delante de su rostro, como lo había él dicho por mano de todos los profetas sus siervos: é Israel fué trasportado de su tierra á Asiria, hasta hoy. ²⁴ Y trajo el rey de Asiria gente de Babilonia, y de Cutha, y de Ava, y de Hamath, y de Sepharvaim, y púsolos en las ciudades de Samaria, en lugar de los hijos de Israel; y poseyeron á Samaria, y habitaron en sus ciudades. ²⁵ Y aconteció al principio, cuando comenzaron á habitar allí, que no temiendo ellos á Jehová, envió Jehová contra ellos leones que los mataban. ²⁶ Entonces dijeron ellos al rey de Asiria: Las gentes que tú traspasaste y pusiste en las ciudades de Samaria,

los amorreos sólo fueron juzgados una vez que la copa de sus iniquidades alcanzaba cierto nivel (Gen. 15:16). El paso del tiempo no produce ninguna clase de expiación por nuestros pecados.

17:15 *Siguieron la vanidad y se hicieron vanos* – A los ídolos se les describe como ‘vanidades’; aquellos que les servían llegaban a ser como ellos (Sal. 115:8; 135:18). Aunque puede que no adoremos trozos de madera y piedra, la sociedad moderna está llena de cosas vanas como nunca antes. La Internet ha estimulado esto hasta tal punto que hacia el final de muchas vidas modernas todo lo que ha hecho una persona es hacer clic en un ratón y pulsar las teclas millones de veces en entreteniciones vanas y comentarios sociales frívolos, y ha observado miles de horas de películas parpadeando en una pantalla. Sin embargo, el servicio al verdadero Dios nos proporciona oportunidades para usar nuestra vida con significado máximo y eterno y con propósito. Si le servimos a él, al Dios del propósito, la antítesis de la vanidad, seremos como él.

no saben la costumbre del Dios de aquella tierra, y él ha echado leones en ellos, y he aquí los matan, porque no saben la costumbre del Dios de la tierra. ²⁷ Y el rey de Asiria mandó, diciendo: Llevad allí á alguno de los sacerdotes que trajisteis de allá, y vayan y habiten allí, y enseñenles la costumbre del Dios del país. ²⁸ Y vino uno de los sacerdotes que habían trasportado de Samaria, y habitó en Beth-el, y enseñóles cómo habían de temer á Jehová. ²⁹ Mas cada nación se hizo sus dioses, y pusieronlos en los templos de los altos que habían hecho los de Samaria; cada nación en su ciudad donde habitaba. ³⁰ Los de Babilonia hicieron á Succoth-benoth, y los de Cutha hicieron á Nergal, y los de Hamath hicieron á Asima; ³¹ Los Heveos hicieron á Nibhaz y á Tharthac; y los de Sepharvaim quemaban sus hijos al fuego á Adramelech y á Anamelech, dioses de Sepharvaim. ³² Y temían á Jehová;

é hicieron del pueblo bajo sacerdotes de los altos, quienes sacrificaban para ellos en los templos de los altos. ³³ Temían á Jehová, y honraban á sus dioses, según la costumbre de las gentes de donde habían sido trasladados. ³⁴ Hasta hoy hacen como primero; que ni temen á Jehová, ni guardan sus estatutos, ni sus ordenanzas, ni hacen según la ley y los mandamientos que prescribió Jehová á los hijos de Jacob, al cual puso el nombre de Israel; ³⁵ Con los cuales había Jehová hecho pacto, y les mandó, diciendo: No temeréis á otros dioses, ni los adoraréis, ni les serviréis, ni les sacrificaréis: ³⁶ Mas á Jehová, que os sacó de tierra de Egipto con grande poder y brazo extendido, á éste temeréis, y á éste adoraréis, y á éste haréis sacrificio. ³⁷ Los estatutos y derechos y ley y mandamientos que os dió por escrito, cuidaréis siempre de ponerlos por obra, y no temeréis dioses ajenos. ³⁸ Y no olvidaréis el

17:33, 34 *Temían a Yahvéh... no temen a Yahvéh* – Servir a Dios y también a otros dioses no es servir a Dios en absoluto; porque simplemente no podemos servir a dos señores (Mateo 6:24). No hay un tercer camino; la devoción a Dios debe ser total, porque lo que sea menos que eso no es estar verdaderamente sirviéndole a él en absoluto. Esto explica el lenguaje aparentemente exagerado de 17:15, 16: que Israel rechazó las leyes de Dios y rompió cada uno de sus mandamientos. Está claro que ellos no se volvieron ateos, formalmente no rechazaron a Yahvéh, guardaron algunas de sus leyes. Pero debido a que su obediencia era muy incompleta, Dios consideró que efectivamente no eran obedientes en absoluto. Muy claramente, nuestra relación con Dios no puede ser un simple pasatiempo, una aseveración intelectual, una fascinación ocasional, o un asunto sólo de domingos. Tiene que ser del corazón.

17:37 *Los mandamientos que os dio por escrito* – La palabra de Dios está escrita de manera personal para cada generación; las palabras de la Biblia no son de interés únicamente histórico. La palabra de Dios es una palabra viva, hablada y escrita para cada generación de una manera que las palabras y documentos humanos nunca podrán lograr. Debido a que la Biblia es literatura, también nosotros podemos fácilmente suponer que es *únicamente* literatura. Como un género de comunicación, es único; así es lo maravilloso de la Biblia inspirada.

pacto que hice con vosotros; ni temeréis dioses ajenos: ³⁹ Mas temed á Jehová vuestro Dios, y él os librá de mano de todos vuestros enemigos. ⁴⁰ Empero ellos no escucharon; antes hicieron según su costumbre antigua. ⁴¹ Así temieron á Jehová aquellas gentes, y juntamente sirvieron á sus ídolos: y también sus hijos y sus nietos, según que hicieron sus padres, así hacen hasta hoy.

18

EN el tercer año de Oseas hijo de Ela rey de Israel, comenzó á reinar Ezechías hijo de Achâz rey de Judá. ² Cuando comenzó á reinar era de veinticinco años, y reinó en Jerusalem veintinueve años. El nombre de su madre *fué* Abi hija de Zachârias. ³ Hizo lo recto en ojos de Jehová, conforme á todas las cosas que había hecho David su padre. ⁴ El quitó los altos, y quebró las imágenes, y taló los bosques, é hizo pedazos la serpiente de bronce que había hecho Moisés, porque hasta entonces le quemaban perfumes los hijos de Israel; y llamóle por nombre Nehustán. ⁵ En Jehová Dios de Israel puso su esperanza: después

ni antes de él no hubo otro como él en todos los reyes de Judá. ⁶ Porque se llegó á Jehová, y no se apartó de él, sino que guardó los mandamientos que Jehová prescribió á Moisés. ⁷ Y Jehová fué con él; y en todas las cosas á que salía prosperaba. El se rebeló contra el rey de Asiria, y no le sirvió. ⁸ Hirió también á los Filisteos hasta Gaza y sus términos, desde las torres de las atalayas hasta la ciudad fortalecida. ⁹ En el cuarto año del rey Ezechías, que era el año séptimo de Oseas hijo de Ela rey de Israel, subió Salmanasar rey de los Asirios contra Samaria, y cercóla. ¹⁰ Y tomóla al cabo de tres años; *esto es*, en el sexto año de Ezechías, el cual era el año nono de Oseas rey de Israel, fué Samaria tomada. ¹¹ Y el rey de Asiria traspuso á Israel á Asiria, y púsolos en Hala, y en Habor, junto al río de Gozán, y en las ciudades de los Medos: ¹² Por cuanto no habían atendido la voz de Jehová su Dios, antes habían quebrantado su pacto; y todas las cosas que Moisés siervo de Jehová había mandado, ni las habían escuchado, ni puesto por obra. ¹³ Y á los catorce años del rey Ezechías, subió Sennachêrib rey

18:4 La serpiente de bronce había llegado a ser un tótem y un ídolo, fue adorada por lo que era físicamente en vez de captar cualquier percepción de la salvación en Cristo al cual había prefigurado. Asimismo, la cruz ha sido abusada en muchas tradiciones cristianas.

18:6 *Se unió a Yahvéh* – Esto es lo que busca Dios; que deberíamos entrecruzar nuestra vida y espíritu con los de él. La idea hebrea de ‘unirse’ sugiere matrimonio (Mateo 19:6), y al entrar en una relación de pacto con Dios por medio de unirse a Cristo en el bautismo, esto es efectivamente lo que hemos hecho. Éste es un concepto asombroso: que el Dios del universo se una en una tan íntima relación con los diminutos habitantes de esta tierra. La diferencia entre nosotros es enorme, más allá de las palabras. No es de extrañarse que tengamos tanta dificultad para entender y responder a su amor.

18:13 Esto se halla en planeado contraste con el capítulo hasta ahora, el cual ha des-

de Asiria contra todas las ciudades fuertes de Judá, y tomólas. ¹⁴ Entonces Ezechías rey de Judá envió á decir al rey de Asiria en Lachís: Yo he pecado: vuélvete de mí, y llevaré todo lo que me impusieres. Y el rey de Asiria impuso á Ezechías rey de Judá trescientos talentos de plata, y treinta talentos de oro. ¹⁵ Dió por tanto Ezechías toda la plata que fué hallada en la casa de Jehová, y en los tesoros de la casa real. ¹⁶ Entonces descompuso Ezechías las puertas del templo de Jehová, y los quiciales que el *mismo* rey Ezechías había cubierto *de oro*, y diólo al rey de Asiria. ¹⁷ Después el rey de Asiria envió al rey Ezechías, desde Lachís contra Jerusalem, á Thartán y á Rabsaris y á Rabsaces, con un

grande ejército: y subieron, y vinieron á Jerusalem. Y habiendo subido, vinieron y pararon junto al conducto del estanque de arriba, que es en el camino de la heredad del batanero. ¹⁸ Llamaron luego al rey, y salió á ellos Eliacim hijo de Hilcías, que era mayordomo, y Sebna escriba, y Joah hijo de Asaph, canciller. ¹⁹ Y díjoles Rabsaces: Decid ahora á Ezechías: Así dice el gran rey de Asiria: ¿Qué confianza es esta en que tú estás? ²⁰ Dices, (por cierto palabras de labios): Consejo *tengo* y esfuerzo para la guerra. Mas ¿en qué confías, que te has rebelado contra mí? ²¹ He aquí tú confías ahora en este bordón de caña cascada, en Egipto, en el que si alguno se apoyare, entrarále por la mano, y se le pasará. Tal es

crita la obediencia de Ezequías en un lenguaje tan estelar. El punto simplemente es que a la gente buena también le ocurren cosas malas; el compromiso con Dios no nos protege de desastres.

A los catorce años del rey Ezequías – Ezequías estaba mortalmente enfermo, pero fue sanado por Dios y se le dieron 15 años extras para seguir viviendo (2 Reyes 20:6). Él reinó 29 años (18:2); por lo tanto, esta enfermedad ocurrió también dentro de los catorce años de su reinado. La invasión y su enfermedad ocurrieron al mismo tiempo. Algunas veces la coincidencia de serias pruebas en nuestra vida es tal que no nos queda otra conclusión sino que esto tiene que ser la mano de Dios; de por sí esto destruye cualquier posibilidad de que Dios da sólo el bien, y que hay algún ser ‘satánico’ cósmico que trae el mal. La enfermedad de Ezequías puede explicar su tan poco característica falta de fe manifestada en 18:14-16 y 18:21; o podría ser que otros tomaron esas decisiones en su nombre debido a su enfermedad.

18:20 A pesar de las abrumadoras dificultades humanas en su contra, Ezequías confiaba en las más abstractas cosas de fe en la palabra de Dios; a los ojos del mundo, esto es simplemente risible. Pero en la vida después de la vida, situación después de la situación, semejante fe es justificada; no sólo en la historia bíblica, sino en ejemplos de los fieles creyentes que se hallan a nuestro alrededor.

18:21 Tomar de nuestro propio vino y comer de nuestra propia higuera es el lenguaje mismo que había usado el contemporáneo profeta Miqueas para describir el reino de Dios en la tierra (Miqueas 4:4). Rabsaces estaba presentando el reino de Asiria como el prometido reino de Dios en la tierra. Los reinos de este mundo son como una imitación del reino de Dios; el mensaje subliminal de advertencia y mucho razonamiento humano es que si tomamos el camino del mundo, podemos tener nuestro reino prome-

Faraón rey de Egipto, para todos los que en él confían. ²² Y si me decís: Nosotros confiamos en Jehová nuestro Dios: ¿no es aquél cuyos altos y altares ha quitado Ezechías, y ha dicho á Judá y á Jerusalem: Delante de este altar adoraréis en Jerusalem? ²³ Por tanto, ahora yo te ruego que des rehenes á mi señor, el rey de Asiria, y yo te daré dos mil caballos, si tú pudieres dar jinetes para ellos. ²⁴ ¿Cómo pues harás volver el rostro de un capitán el menor de los siervos de mi señor, aunque estés confiado en Egipto por sus carros y su gente de á caballo? ²⁵ Además, ¿he venido yo ahora sin Jehová á este lugar, para destruirlo? Jehová me ha dicho: Sube á esta tierra, y destrúyela. ²⁶ Entonces dijo Eliacim hijo de Hilcías, y Sebna y Joah, á Rabsaces: Ruégote que hables á tus siervos siríaco, porque nosotros lo entendemos, y no hables con nosotros judaico á oídos del pueblo que está sobre el muro. ²⁷ Y Rabsaces les dijo: ¿Hame enviado mi señor á ti y á tu señor para decir estas palabras, y no antes á los hombres que están sobre el muro, para comer su estiércol, y beber el agua de sus pies con vosotros? ²⁸ Paróse luego Rabsaces, y clamó á gran voz en judaico, y habló, diciendo: Oid la palabra del gran rey, el rey de Asiria. ²⁹ Así ha dicho el rey: No os engañe Ezechías, porque no os podrá librar

de mi mano. ³⁰ Y no os haga Ezechías confiar en Jehová, diciendo: De cierto nos libraré Jehová, y esta ciudad no será entregada en mano del rey de Asiria. ³¹ No oigáis á Ezechías, porque así dice el rey de Asiria: Haced conmigo paz, y salid á mí, y cada uno comerá de su vid, y de su higuera, y cada uno beberá las aguas de su pozo; ³² Hasta que yo venga, y os lleve á una tierra como la vuestra, tierra de grano y de vino, tierra de pan y de viñas, tierra de olivas, de aceite, y de miel; y viviréis, y no moriréis. No oigáis á Ezechías, porque os engaña cuando dice: Jehová nos libraré. ³³ ¿Acaso alguno de los dioses de las gentes ha librado su tierra de la mano del rey de Asiria? ³⁴ ¿Dónde está el dios de Hamath, y de Arphad? ¿dónde el dios de Sepharvaim, de Hena, y de Hiva? ¿pudieron éstos librar á Samaria de mi mano? ³⁵ ¿Qué dios de todos los dioses de las provincias ha librado á su provincia de mi mano, para que libre Jehová de mi mano á Jerusalem? ³⁶ Y el pueblo calló, que no le respondieron palabra: porque había mandamiento del rey, el cual había dicho: No le respondáis. ³⁷ Entonces Eliacim hijo de Hilcías, que era mayordomo, y Sebna el escriba, y Joah hijo de Asaph, cancelier, vinieron á Ezechías, rotos sus vestidos, y recitáronle las palabras de Rabsaces.

tido aquí y ahora. Ésta era precisamente la misma tentación con la cual Jesús tuvo que luchar y vencer en el desierto (Mateo 4:8).

18:26 El hecho de que Rabsaces hablara hebreo sugiere que era un judío que se había vuelto traidor. De ahí que estaba consciente de las palabras del profeta Miqueas (véase 18:31).

19

Y COMO el rey Ezequías lo oyó, rasgó sus vestidos, y cubrióse de saco, y entróse en la casa de Jehová. ² Y envió á Eliacim el mayordomo, y á Sebna escriba, y á los ancianos de los sacerdotes, vestidos de sacos á Isaías profeta hijo de Amós, ³ Que le dijese: Así ha dicho Ezequías: Este día es día de angustia, y de reprehensión, y de blasfemia; porque los hijos han venido hasta la rotura, y la que pare no tiene fuerzas. ⁴ Quizá oirá Jehová tu Dios todas las palabras de Rabsaces, al cual el rey de los Asirios su señor ha enviado para injuriar al Dios vivo, y á vituperar con palabras, las cuales Jehová tu Dios ha oído: por tanto, eleva oración por las reliquias que aun se hallan. ⁵ Vinieron pues los siervos del rey Ezequías á Isaías. ⁶ E Isaías les respondió: Así diréis á vuestro se-

ñor: Así ha dicho Jehová; No temas por las palabras que has oído, con las cuales me han blasfemado los siervos del rey de Asiria. ⁷ He aquí pondré yo en él un espíritu, y oirá rumor, y volveráse á su tierra; y yo haré que en su tierra caiga á cuchillo. ⁸ Y regresando Rabsaces, halló al rey de Asiria combatiendo á Libna; porque había oído que se había partido de Lachís. ⁹ Y oyó decir de Thiraca rey de Ethiopia: He aquí es salido para hacerte guerra. Entonces volvió él, y envió embajadores á Ezequías, diciendo: ¹⁰ Así diréis á Ezequías rey de Judá: No te engañe tu Dios en quien tú confías, para decir: Jerusalem no será entregada en mano del rey de Asiria. ¹¹ He aquí tú has oído lo que han hecho los reyes de Asiria á todas las tierras, destruyéndolas; ¿y has tú de escapar? ¹² ¿Libraronlas los dioses de las gentes, que mis

19:1, 2 Nuestra respuesta a la crisis debería ser como la de Ezequías: Volverse a Dios en oración, y a su palabra y a su pueblo en vez de a desesperadas alternativas mundanas.

19:3 *Un día de tribulación* – La frase en la versión griega la Septuaginta se usa también en Dan. 12:1 y Mateo 24:21 en relación con el “tiempo de tribulación” para Israel en los últimos días. Por lo tanto, en los últimos días habrá un equivalente del invasor asirio, y la liberación de Israel será por medio de la dramática intervención de Dios al regreso de Cristo a la tierra para salvar a Israel de sus invasores del Oriente Medio. El incidente completo puede interpretarse como una detallada representación de la invasión a Israel en los últimos días antes del regreso de Cristo.

19:4 *Las palabras que Yahvéh tu Dios ha escuchado* – Dios escucha cada palabra y está plenamente consciente del detalle de cada situación que enfrentamos. Isaías toma esta frase y la re-frasea para decirle a Ezequiel que no “tengas temor de las palabras que tú has escuchado” (19:6). Las palabras que escuchamos que tanto nos atemorizan son en realidad escuchadas por Dios.

19:7 *Pondré un espíritu en él* – La palabra hebrea traducida como “espíritu” en el Antiguo Testamento tiene una amplia variedad de significados, pero aquí se refiere a la mente. Dios puede dar a las personas una actitud mental; él puede darnos un espíritu, o mentalidad santa, si lo buscamos. Y él también puede fácilmente dar a la gente un espíritu de temor, causando que se aparten de hacer lo que es humanamente obvio hacer, tal como ocurrió aquí con Rabsaces.

padres destruyeron, *es á saber*, Gozán, y Harán, y Reseph, y los hijos de Edén que estaban en Thalasar? ¹³ ¿Dónde está el rey de Hamath, el rey de Arphad, el rey de la ciudad de Sepharvaim, de Hena, y de Hiva? ¹⁴ Y tomó Ezechías las letras de mano de los embajadores; y después que las hubo leído, subió á la casa de Jehová, y extendiólas Ezechías delante de Jehová. ¹⁵ Y oró Ezechías delante de Jehová, diciendo: Jehová Dios de Israel, que habitas entre los querubines, tú solo eres Dios de todos los reinos de la tierra; tú hiciste el cielo y la tierra. ¹⁶ Inclina, oh Jehová, tu oído, y oye; abre, oh Jehová, tus ojos, y mira: y oye las palabras de Sennachêrib, que ha enviado á

blasfemar al Dios viviente. ¹⁷ Es verdad, oh Jehová, que los reyes de Asiria han destruído las gentes y sus tierras; ¹⁸ Y que pusieron en el fuego á sus dioses, por cuanto ellos no eran dioses, sino obra de manos de hombres, madera ó piedra, y así los destruyeron. ¹⁹ Ahora pues, oh Jehová Dios nuestro, sálvanos, te suplico, de su mano, para que sepan todos los reinos de la tierra que tú solo, Jehová, eres Dios. ²⁰ Entonces Isaías hijo de Amós envió á decir á Ezechías: Así ha dicho Jehová, Dios de Israel: Lo que me rogaste acerca de Sennachêrib rey de Asiria, he oído. ²¹ Esta es la palabra que Jehová ha hablado contra él: Hate menospreciado, hate escarnecido la

19:14 Aunque Dios ve y conoce todas las cosas, puede ser psicológicamente bueno que pongamos ‘delante del Señor’ los documentos que están causándonos aflicción, y oremos por ellos. Dios escucha y lee esas palabras tanto como lo hacemos nosotros (véase 19:4).

19:16 *Escucha las palabras de Senaquerib* – En cierto nivel, Ezequías sabía que Yahvéh había escuchado esas palabras (19:4), pero aun así le pide a Dios que las escuche y las responda. Y Dios pacientemente le confirma que él ciertamente las ha escuchado (19:20). Nuestra fe raramente, o nunca, es total; conocemos las posibilidades de Dios en cierto nivel, pero en la práctica las dudamos. Cuando los discípulos oraron “Mira sus amenazas...” (Hechos 4:29), seguramente fueron inspirados por la oración de Ezequías que se menciona aquí, y usaron las mismas palabras. Parece que también Daniel parafraseó la oración de Ezequías en Dan. 9:18. Y estos ejemplos también deberían específicamente encender nuestra vida de oración, citando palabras de oraciones bíblicas como parte de *nuestras* oraciones. Y sin embargo, la oración de Ezequías había sido inspirada por las oraciones de aquellos que, a su vez, habían sido antes que él; él está aludiendo a las oraciones del arrepentido Israel (1 Reyes 18:39), Josafat (2 Crón. 20:6) y Salomón (2 Crón. 6:40).

19:19 *Que lo sepan todos los reinos de la tierra* – La motivación de nuestras peticiones en oración deberían ser siempre la máxima gloria de Dios.

19:21 La “hija de Sión” se refiere al fiel remanente dentro de Jerusalén, centrados alrededor de Ezequías. Pero difícilmente parecían estar ridiculizando confiadamente a los asirios; estaban temerosos y dudaban si realmente Dios podría salvarlos (véase también 19:16). Pero debido a que tenían algún poco de fe, Dios consideró esto como fe total, de la misma manera en que él atribuye justicia a aquellos en Cristo. Dios consideraba su débil fe como una absoluta confianza.

virgen hija de Sión; ha movido su cabeza detrás de ti la hija de Jerusalem.

22 ¿A quién has injuriado y á quién has blasfemado? ¿y contra quién has hablado alto, y has alzado en alto tus ojos? Contra el Santo de Israel.

23 Por mano de tus mensajeros has proferido injuria contra el Señor, y has dicho: Con la multitud de mis carros he subido á las cumbres de los montes, á las cuevas del Líbano; y cortaré sus altos cedros, sus hayas escogidas; y entraré á la morada de su término, al monte de su Carmel.

24 Yo he cavado y bebido las aguas ajenas, y he secado con las plantas de mis pies todos los ríos de lugares bloqueados.

25 ¿Nunca has oído que mucho tiempo ha yo lo hice, y de días antiguos lo he formado? Y ahora lo he hecho venir, y fué para desolación de ciudades fuertes en montones de ruinas. 26 Y sus moradores, cortos de manos, quebrantados y confusos, fueron cual hierba del campo, como legumbre verde, y heno de los tejados, que antes que venga á madurez es seco.

27 Yo he sabido tu asentarte, tu salir y tu entrar, y tu furor contra mí.

28 Por cuanto te has airado contra mí, y tu estruendo ha subido á mis oídos, yo por tanto pondré mi anzuelo en tus narices, y mi bocado en tus labios, y te haré volver por el camino por donde viniste. 29 Y esto te será por

señal *Ezechias*: Este año comerás lo que nacerá de suyo, y el segundo año lo que nacerá de suyo; y el tercer año haréis sementera, y segaréis, y plantaréis viñas, y comeréis el fruto de ellas. 30 Y lo que hubiere escapado, lo que habrá quedado de la casa de Judá, tornará á echar raíz abajo, y hará fruto arriba. 31 Porque saldrán de Jerusalem reliquias, y los que escaparán, del monte de Sión: el celo de Jehová de los ejércitos hará esto. 32 Por tanto, Jehová dice así del rey de Asiria: No entrará en esta ciudad, ni echará saeta en ella; ni vendrá delante de ella escudo, ni será echado contra ella baluarte.

33 Por el camino que vino se volverá, y no entrará en esta ciudad, dice Jehová. 34 Porque yo ampararé á esta ciudad para salvarla, por amor de mí, y por amor de David mi siervo. 35 Y aconteció que la misma noche salió el ángel de Jehová, é hirió en el campo de los Asirios ciento ochenta y cinco mil; y como se levantaron por la mañana, he aquí los cuerpos de los muertos. 36 Entonces Sennachêrib, rey de Asiria se partió, y se fué y tornó á Nínive, donde se estuvo. 37 Y aconteció que, estando él adorando en el templo de Nisroch su dios, Adramelech y Saresar sus hijos lo hirieron á cuchillo; y huyéronse á tierra de Ararat. Y reinó en su lugar Esar-hadón su hijo.

19:22 Que las actitudes se interpretan como oraciones se refleja en la manera en que la arrogancia de Rabsaces en contra de Yahvéh se describe como que él está alzando sus ojos en contra de Dios. En contraste, Ezequías oró al mismo tiempo: “A ti alzo mis ojos (Sal. 123:1). ‘Por lo tanto, ‘alzar los ojos’ es un modismo para referirse a la oración. Rabsaces no oró conscientemente palabras blasfemas contra Dios, pero su actitud fue considerada como una oración.

20

EN aquellos días cayó Ezechías enfermo de muerte, y vino á él Isaías profeta hijo de Amós, y díjole: Jehová dice así: Dispón de tu casa, porque has de morir, y no vivirás. ² Entonces volvió él su rostro á la pared, y oró á Jehová, y dijo: ³ Ruégote, oh Jehová, ruégote hagas memoria de que he andado delante de ti en verdad é íntegro corazón, y que he hecho las cosas que te agradan. Y lloró Ezechías con gran lloro. ⁴ Y antes que Isaías saliese hasta la mitad del patio, fué palabra de Jehová á Isaías, diciendo: ⁵ Vuelve, y di á Ezechías, príncipe de mi pueblo: Así dice Jehová, el Dios de David tu padre: Yo he oído tu oración, y he visto tus lágrimas: he aquí yo te sano; al tercer día subirás á la casa de Jehová. ⁶ Y añadiré á tus días quince años, y te libraré á ti y á esta ciudad de mano del rey de Asiria; y ampa-

raré esta ciudad por amor de mí, y por amor de David mi siervo. ⁷ Y dijo Isaías: Tomad masa de higos. Y tomándola, pusieron sobre la lla-ga, y sanó. ⁸ Y Ezechías había dicho á Isaías: ¿Qué señal tendré de que Jehová me sanará, y que subiré á la casa de Jehová al tercer día? ⁹ Y respondió Isaías: Esta señal tendrás de Jehová, de que hará Jehová esto que ha dicho: ¿Avanzará la sombra diez grados, ó retrocederá diez grados? ¹⁰ Y Ezechías respondió: Fácil cosa es que la sombra decline diez grados: pero, que la sombra vuelva atrás diez grados. ¹¹ Entonces el profeta Isaías clamó á Jehová; é hizo volver la sombra por los grados que había descendido en el reloj de Acház, diez grados atrás. ¹² En aquel tiempo Berodach-baladán hijo de Baladán, rey de Babilonia, envió letras y presentes á Ezechías, porque había oído que Ezechías había caído enfermo.

20:1-3 Aquí vemos cómo Dios puede declarar un propósito determinado por él en términos muy definidos, como si fuera inmutable; pero tal es su sensibilidad ante la oración humana y amor por él, que esta dispuesto a cambiarlo. Lo mismo hizo cuando Moisés lo persuadió de que no destruyera a Israel como lo había determinado (Éx. 32). A menudo hay un intervalo entre la declaración de Dios de su propósito y el cumplimiento del mismo, y durante ese período de intervalo podemos razonar con él para que actúe de otro modo. Quizás su propósito está estructurado de esta manera a fin de que podamos aprender a orar con más intensidad y a conectarnos con él más íntimamente de lo que sería si otro fuera el caso. También nos inspira a ser suficientemente ambicioso, desde el punto de vista espiritual, para pensar en cambiar el determinado plan de acción de Dios.

20:5 La oración no siempre son palabras específicas; Dios entiende las situaciones como oraciones. Así vemos aquí las lágrimas de Ezequías como paralelo de sus palabras. Dios interpretó sus lágrimas como una oración. Anteriormente, Ezequías había solicitado a Dios que escuchara y viera las palabras de Senaquerib (19:26), como si éstas también habían de interpretarse como una oración pidiendo la intervención divina.

20:8 Tal como Gedeón quería una señal, la fe de Ezequías no era total; pero aun así Dios la consideraba como fe.

13 Y Ezechías los oyó, y mostróles toda la casa de las cosas preciosas, plata, oro, y especiería, y preciosos ungüentos; y la casa de sus armas, y todo lo que había en sus tesoros: ninguna cosa quedó que Ezechías no les mostrase, así en su casa como en todo su señorío. 14 Entonces el profeta Isaías vino al rey Ezechías, y díjole: ¿Qué dijeron aquellos varones, y de dónde vinieron á ti? Y Ezechías le respondió: De lejanas tierras han venido, de Babilonia. 15 Y él le volvió á decir: ¿Qué vieron en tu casa? Y Ezechías respondió: Vieron todo lo que había en mi casa; nada quedó en mis tesoros que no les mostrase. 16 Entonces Isaías dijo á Ezechías: Oye palabra de Jehová: 17 He aquí vienen días, en que todo lo que está en tu casa, y todo lo que tus padres han atesorado hasta hoy, será llevado á Babilonia, sin quedar nada, dijo Jehová. 18 Y de tus hijos que saldrán de ti, que habrás engendrado, tomarán; y serán eunucos en el palacio del rey de Babilonia. 19 Entonces Ezechías dijo á Isaías: La palabra de Jehová que has hablado, es buena. Después dijo: ¿Mas no habrá paz y verdad en mis días? 20 Lo demás de los hechos de Ezechías, y todo

su vigor, y cómo hizo el estanque, y el conducto, y metió las aguas en la ciudad, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá? 21 Y durmió Ezechías con sus padres, y reinó en su lugar Manasés su hijo.

21

DE doce años era Manasés cuando comenzó á reinar, y reinó en Jerusalem cincuenta y cinco años: el nombre de su madre fué Hepsiba. 2 E hizo lo malo en ojos de Jehová, según las abominaciones de las gentes que Jehová había echado delante de los hijos de Israel. 3 Porque él volvió á edificar los altos que Ezechías su padre había derribado, y levantó altares á Baal, é hizo bosque, como había hecho Achâb rey de Israel: y adoró á todo el ejército del cielo, y sirvió á aquellas cosas. 4 Asimismo edificó altares en la casa de Jehová, de la cual Jehová había dicho: Yo pondré mi nombre en Jerusalem. 5 Y edificó altares para todo el ejército del cielo en los dos atrios de la casa de Jehová. 6 Y pasó á su hijo por fuego, y miró en tiempos, y fué agorero, é instituyó pythones y adivinos, multiplicando así el hacer

20:19 Decir esto parece algo muy egoísta y de corto plazo. Parece que Ezequías venció muchos obstáculos: mal ambiente familiar, apostasía en su nación, una enfermedad terminal, invasión; sin embargo, falló al no apartarse del cúmulo de materialismo, aclamaciones, aceptación y la vida fácil. Muchos discípulos reciben un desafío semejante. Debemos reconocer el poder masivo de estas tentaciones. Véase 23:3.

21:4, 7 Considerando que se invocó el Nombre en el templo, entonces debería haber sido simplemente imposible que aquellos que reconocían esto pudieran adorar ídolos allí; todo por lo cual se haya invocado el Nombre de Dios allí, todo lo que lleve su imagen, debe ser dedicado únicamente a él. Nosotros los que somos bautizados en su Nombre, que hemos invocado ese Nombre sobre nosotros, no podemos tener ídolos en nuestra vida.

lo malo en ojos de Jehová, para provocarlo á ira. ⁷ Y puso una entalladura del bosque que él había hecho, en la casa de la cual había Jehová dicho á David y á Salomón su hijo: Yo pondré mi nombre para siempre en esta casa, y en Jerusalem, á la cual escogí de todas las tribus de Israel: ⁸ Y no volveré á hacer que el pie de Israel sea movido de la tierra que dí á sus padres, con tal que guarden y hagan conforme á todas las cosas que yo les he mandado, y conforme á toda la ley que mi siervo Moisés les mandó. ⁹ Mas ellos no escucharon; y Manasés los indujo á que hiciesen más mal que las gentes que Jehová destruyó delante de los hijos de Israel. ¹⁰ Y habló Jehová por mano de sus siervos los profetas, diciendo: ¹¹ Por cuanto Manasés rey de Judá ha hecho estas abominaciones, y ha hecho más mal que todo lo que hicieron los Amorreos que fueron antes de él, y también ha hecho pecar á Judá en sus ídolos; ¹² Por tanto, así ha dicho Jehová el Dios de Israel: He aquí yo traigo tal mal sobre Jerusalem y sobre Judá, que el que lo

oyere, le retiñirán ambos oídos. ¹³ Y extenderé sobre Jerusalem el cordel de Samaria, y el plomo de la casa de Achâb: y yo limpiaré á Jerusalem como se limpia una escudilla, que después que la han limpiado, la vuelven sobre su haz. ¹⁴ Y desampararé las reliquias de mi heredad, y entregarlas he en manos de sus enemigos; y serán para saco y para robo á todos sus adversarios; ¹⁵ Por cuanto han hecho lo malo en mis ojos, y me han provocado á ira, desde el día que sus padres salieron de Egipto hasta hoy. ¹⁶ Fuera de esto, derramó Manasés mucha sangre inocente en gran manera, hasta henchir á Jerusalem de cabo á cabo: además de su pecado con que hizo pecar á Judá, para que hiciese lo malo en ojos de Jehová. ¹⁷ Lo demás de los hechos de Manasés, y todas las cosas que hizo, y su pecado que cometió, ¿no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá? ¹⁸ Y durmió Manasés con sus padres, y fué sepultado en el huerto de su casa, en el huerto de Uzza; y reinó en su lugar Amón su hijo. ¹⁹ De veinte y dos años era

21:14 *Yo desampararé* – Dios ha desamparado a su pueblo (véase Zac. 10:6); y sin embargo, debido a que una minoría de ellos siempre aceptará a Cristo, no es cierto que Dios ha desechado a su pueblo en un sentido total (Rom. 11:1). Fue sólo gracias a este remanente que Israel no ha llegado a ser como Sodoma (Rom. 9:29); aun cuando pasajes del Antiguo Testamento tales como Ezequiel 16 claramente comparan a Jerusalén con Sodoma. Sin embargo, en última instancia ellos no son como Sodoma, por amor al remanente que creará. En todo esto vemos precisamente la tensión misma dentro de Dios, lo que refleja su extremo amor por su díscolo pueblo.

21:16 2 Crón. 33:13 describe el arrepentimiento de Manasés y la humillación de sí mismo; pero eso no se menciona en el registro aquí en 2 Reyes. De esto aprendemos la importancia de comparar pasaje con pasaje a fin de construir un cuadro más completo. Quizás Dios escribió la Biblia de esta manera a fin de revelar cosas de la Verdad a aquellos que leen *toda* su palabra de manera humilde y sensible, y para confundir a aquellos que leen parcialmente sin la debida reverencia a ella.

Amón cuando comenzó á reinar, y reinó dos años en Jerusalem. El nombre de su madre fué Mesalemeth hija de Harus de Jotba. ²⁰ E hizo lo malo en ojos de Jehová, como había hecho Manasés su padre. ²¹ Y anduvo en todos los caminos en que su padre anduvo, y sirvió á las inmundicias á las cuales había servido su padre, y á ellas adoró; ²² Y dejó á Jehová el Dios de sus padres, y no anduvo en el camino de Jehová. ²³ Y los siervos de Amón conspiraron contra él, y mataron al rey en su casa. ²⁴ Entonces el pueblo de la tierra hirió á todos los que habían conspirado contra el rey Amón; y puso el pueblo de la tierra por rey en su lugar á Josías su hijo. ²⁵ Lo demás de los hechos de Amón, que efectuara, ¿no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá? ²⁶ Y fué sepultado en su sepulcro en el huerto de Uzza, y reinó en su lugar Josías su hijo.

22

CUANDO Josías comenzó á reinar era de ocho años, y reinó en Jerusalem treinta y un años. El nombre de su madre fué Idida hija de Adaía de Boscath. ² E hizo lo recto en ojos de Jehová, y anduvo en todo el camino de David su padre, sin apartarse á diestra ni á siniestra. ³ Y

á los dieciocho años del rey Josías, fué que envió el rey á Saphán hijo de Azalía, hijo de Mesullam, escriba, á la casa de Jehová, diciendo: ⁴ Ve á Hilcías, sumo sacerdote: *dile* que recoja el dinero que se ha metido en la casa de Jehová, que han juntado del pueblo los guardianes de la puerta, ⁵ Y que lo pongan en manos de los que hacen la obra, que tienen cargo de la casa de Jehová, y que lo entreguen á los que hacen la obra de la casa de Jehová, para reparar las aberturas de la casa: ⁶ A los carpinteros, á los maestros y albañiles, para comprar madera y piedra de cantería para reparar la casa; ⁷ Y que no se les cuente el dinero cuyo manejo se les confiare, porque ellos proceden con fidelidad. ⁸ Entonces dijo el sumo sacerdote Hilcías á Saphán escriba: El libro de la ley he hallado en la casa de Jehová. E Hilcías dió el libro á Saphán, y leyólo. ⁹ Viniendo luego Saphán escriba al rey, dió al rey la respuesta, y dijo: Tus siervos han juntado el dinero que se halló en el templo, y lo han entregado en poder de los que hacen la obra, que tienen cargo de la casa de Jehová. ¹⁰ Asimismo Saphán escriba declaró al rey, diciendo: Hilcías el sacerdote me ha dado un libro. Y leyólo Saphán delante del rey. ¹¹ Y cuando el rey hubo oído las palabras del libro de

22:11 Josías llevaba una vida que agradaba a Dios, como lo hacían otros de su generación, y sin embargo desconocía todos los detalles de la ley de Dios. El pleno conocimiento, incluso de algunas cosas muy importantes, no impidió que Josías fuera acreditado de hacer lo que era justo ante Dios, y que no ‘se volviera a la derecha o a la izquierda’ (22:2). Fue juzgado conforme a cómo respondió a aquello que él *efectivamente* conocía. Y esto puede ser una útil ventana para nosotros respecto a cómo deberíamos sentirnos hacia los que buscan sinceramente seguir al Señor, aunque con

la ley, rasgó sus vestidos. ¹² Luego mandó el rey á Hilcías el sacerdote, y á Ahicam hijo de Saphán, y á Achbor hijo de Micháia, y á Saphán escriba, y á Asaía siervo del rey, diciendo: ¹³ Id, y preguntad á Jehová por mí, y por el pueblo, y por todo Judá, acerca de las palabras de este libro que se ha hallado: porque grande ira de Jehová es la que ha sido encendida contra nosotros, por cuanto nuestros padres no escucharon las palabras de este libro, para hacer conforme á todo lo que nos fué escrito. ¹⁴ Entonces fué Hilcías el sacerdote, y Ahicam y Achbor y Saphán y Asaía, á Hulda profetisa, mujer de Sallum hijo de Ticva hijo de Araas, guarda de las vestiduras, la cual moraba en Jerusalem en la segunda parte *de la ciudad*, y hablaron con ella. ¹⁵ Y ella les dijo: Así ha dicho Jehová el

Dios de Israel: Decid al varón que os envió á mí: ¹⁶ Así dijo Jehová: He aquí yo traigo mal sobre este lugar, y sobre los que en él moran, *á saber*, todas las palabras del libro que ha leído el rey de Judá: ¹⁷ Por cuanto me dejaron á mí, y quemaron perfumes á dioses ajenos, provocándome á ira en toda obra de sus manos; y mi furor se ha encendido contra este lugar, y no se apagará. ¹⁸ Mas al rey de Judá que os ha enviado para que preguntaseis á Jehová, diréis así: Así ha dicho Jehová el Dios de Israel: *Por cuanto* oíste las palabras *del libro*, ¹⁹ Y tu corazón se enterneció, y te humillaste delante de Jehová, cuando oíste lo que yo he pronunciado contra este lugar y contra sus moradores, que vendrían á ser asolados y malditos, y rasgaste tus vestidos, y lloraste en mi presencia, también yo

conocimiento imperfecto. Una y otra vez juzgaron a Israel conforme a los “camino” de ellos y no según su conocimiento teológico o académico (Eze. 18:30). Debemos tener esto presente al considerar la categoría de aquellos que tienen sólo acceso o entendimiento parciales de la palabra de Dios. Pero, una vez que Josías conoció estas palabras de Dios, las obedeció vehementemente hasta donde pudo y pidió perdón por su desobediencia a ellas; reconociendo de este modo que los pecados por ignorancia son también una sentida ofensa contra Dios. Nuestra ignorancia no impidió que él fuera herido por nuestra desobediencia, tal como la ignorancia de los demás no significa que no nos herirán por sus inapropiadas palabras o acciones. De ahí que, bajo la Ley de Moisés, los pecados por ignorancia también requerían expiación.

22:13 Parecería que la parte del libro de la ley que fue encontrado incluía los juicios amenazados contra Israel por su desobediencia; era “el libro del pacto” (23:2) y probablemente incluía las maldiciones de Lev. 26 y Deut. 28. Sin embargo, Jeremías comenta que cuando se descubrió esto, esta palabra de Dios fue para él gozo y regocijo de su corazón y se nutrió de él con alegría (Jer. 15:16). Toda la palabra de Dios, incluyendo aquellas partes del Antiguo Testamento que algunos puedan considerar que son juicios repetitivos que es mejor que no los leamos, deberíamos nutrinos de ella y que sea alguna fuente de gozo para nosotros

22:14 El hecho de que una mujer era una sacerdotisa en aquel tiempo muestra que las mujeres no son siempre descalificadas para hablar la palabra de Dios.

22:19 *Tu corazón se enterneció* – ¿Cómo es nuestra respuesta cuando un nuevo en-

te he oído, dice Jehová. ²⁰ Por tanto, he aquí yo te recogeré con tus padres, y tú serás recogido á tu sepulcro en paz, y no verán tus ojos todo el mal que yo traigo sobre este lugar. Y ellos dieron al rey la respuesta.

23

ENTONCES el rey envió, y juntaron á él todos los ancianos de Judá y de Jerusalem. ² Y subió el rey á la casa de Jehová con todos los varones de Judá, y con todos los moradores de Jerusalem, con los sacerdotes y profetas y con todo el pueblo, desde el más chico hasta el más grande; y leyó, oyéndolo ellos, todas las palabras del libro del pacto que había

sido hallado en la casa de Jehová. ³ Y poniéndose el rey en pie junto á la columna, hizo alianza delante de Jehová, de que irían en pos de Jehová, y guardarían sus mandamientos, y sus testimonios, y sus estatutos, con todo el corazón y con toda el alma, y que cumplirían las palabras de la alianza que estaban escritas en aquel libro. Y todo el pueblo confirmó el pacto. ⁴ Entonces mandó el rey al sumo sacerdote Hilcías, y á los sacerdotes de segundo orden, y á los guardianes de la puerta, que sacasen del templo de Jehová todos los vasos que habían sido hechos para Baal, y para el bosque, y para toda la milicia del cielo; y quemólos fuera de

tendimiento de la enseñanza de la palabra, en problemas prácticos y cotidianos, nos mira a la cara desde las páginas de la Escritura?

23:3 Dios había prometido a Josías que todo estaría bien en su vida, pero él juzgaría a la siguiente generación por los pecados de ellos. Josías aprendió la lección de Ezequías, que parecía estar satisfecho con eso (véase 20:19); porque Josías lanza una campaña mayor para regresar Judá a Yahvéh y entrar de nuevo en un pacto con él. Parece que Jodías creía que el arrepentimiento de Judá realmente podría cambiar la intención de Dios para destruir a Israel en la siguiente generación. También nosotros deberíamos tener esta clase de preocupación por el cuerpo de creyentes en la siguiente generación, en vez de simplemente contentarnos de que nosotros permanezcamos en compañerismo con Dios.

23:4 ¿Cuándo fue la última vez que usted leyó / entendió algo de la Escritura, y entonces se levantó a *hacer algo real, concreto y efectivo acerca de eso*? Josías descubrió el libro de la Ley; y entonces procedió a hacer algo con él en la práctica. Reflexione en lo que él hizo: guardó la Pascua en Jerusalén (23:21-23) = Deut. 16:1-8; quitó las imágenes de Asera (23:4, 6, 14) = Deut. 12:3; 16:21; la adoración a las estrellas (23:4, 11) = Deut. 17:3; los 'lugares altos' y los cultos (23:8-20) = Deut. 12; los sacrificios de niños (23:10) = Deut. 12:31; 18:10; las piedras de culto (23:14) = Deut. 12:3; 16:22; el conjurar a los muertos (23:24) = Deut. 18:11. Parecería que Josías estaba motivado por Deuteronomio 12-18; quizás esto era parte del libro del pacto que fue descubierto. Aquí tenemos a un hombre que dejó que la Escritura viviera en su vida, y que fue inmediatamente motivado por ella a realizar una acción tangible. La suya no fue una religión de gratas palabras de un domingo en la mañana, admirado por su intelectualidad y estéticamente agradable. Asimismo, la palabra debería hacerse carne en nosotros como lo fue en Cristo. Lo que se requiere es una acción y reacción apasionada, real, efectiva, tangible y concreta ante lo que leemos y entendemos.

Jerusalem en el campo de Cedrón, é hizo llevar las cenizas de ellos á Beth-el. ⁵ Y quitó á los Camoreos, que habían puesto los reyes de Judá para que quemasen perfumes en los altos en las ciudades de Judá, y en los alrededores de Jerusalem; y asimismo á los que quemaban perfumes á Baal, al sol y á la luna, y á los signos, y á todo el ejército del cielo. ⁶ Hizo también sacar el bosque fuera de la casa de Jehová, fuera de Jerusalem, al torrente de Cedrón, y quemólo en el torrente de Cedrón, y tornólo en polvo, y echó el polvo de él sobre los sepulcros de los hijos del pueblo. ⁷ Además derribó las casas de los sodomitas que estaban en la casa de Jehová, en las cuales tejían las mujeres pabellones para el bosque. ⁸ E hizo venir todos los sacerdotes de las ciudades de Judá, y profanó los altos donde los sacerdotes quemaban perfumes, desde Gabaa hasta Beer-seba; y derribó los altares de las puertas que estaban á la entrada de la puerta de Josué, gobernador de la ciudad, que estaban á la mano izquierda, á la puerta de la ciudad. ⁹ Empero los sacerdotes de los altos no subían al altar de Jehová en Jerusalem, mas comían panes sin levadura entre sus hermanos. ¹⁰ Asimismo profanó á Topheth, que está en el valle del hijo de Hinnom, porque ninguno pasase

su hijo ó su hija por fuego á Moloch. ¹¹ Quitó también los caballos que los reyes de Judá habían dedicado al sol á la entrada del templo de Jehová, junto á la cámara de Nathanmelech eunuco, el cual tenía cargo de los ejidos; y quemó al fuego los carros del sol. ¹² Derribó además el rey los altares que estaban sobre la techumbre de la sala de Acház, que los reyes de Judá habían hecho, y los altares que había hecho Manasés en los dos atrios de la casa de Jehová; y de allí corrió y arrojó el polvo en el torrente de Cedrón. ¹³ Asimismo profanó el rey los altos que estaban delante de Jerusalem, á la mano derecha del monte de la destrucción, los cuales Salomón rey de Israel había edificado á Astharoth, abominación de los Sidonios, y á Chêmos abominación de Moab, y á Milcom abominación de los hijos de Ammón. ¹⁴ Y quebró las estatuas, y taló los bosques, é hinchió el lugar de ellos de huesos de hombres. ¹⁵ Igualmente el altar que estaba en Beth-el, y el alto que había hecho Jeroboam hijo de Nabat, el que hizo pecar á Israel, aquel altar y el alto destruyó; y quemó el alto, y lo tornó en polvo, y puso fuego al bosque. ¹⁶ Y volvióse Josías, y viendo los sepulcros que estaban allí en el monte, envió y sacó los huesos de los sepulcros, y quemólos sobre el

23:7 El hecho de que estas abominaciones sexuales se cometieron dentro del templo de Dios sugiere que éstas habían llegado a ser parte del ritual de la adoración a Yahvéh, de la misma manera que las cartas de Pablo y Cristo a las iglesias sugieren que la inmoralidad sexual llegó a ser parte de la adoración de los cristianos apóstatas del primer siglo. La tendencia a mezclar la espiritualidad con la sexualidad ilícita ha sido siempre una tentación para el pueblo de Dios, y una de sus más persistentes debilidades; nosotros debemos cuidarnos de eso.

altar para contaminarlo, conforme á la palabra de Jehová que había profetizado el varón de Dios, el cual había anunciado estos negocios. ¹⁷ Y después dijo: ¿Qué título es este que veo? Y los de la ciudad le respondieron: Este es el sepulcro del varón de Dios que vino de Judá, y profetizó estas cosas que tú has hecho sobre el altar de Beth-el. ¹⁸ Y él dijo: Dejadlo; ninguno mueva sus huesos: y así fueron preservados sus huesos, y los huesos del profeta que había venido de Samaria. ¹⁹ Y todas las casas de los altos que estaban en las ciudades de Samaria, las cuales habían hecho los reyes de Israel para provocar á ira, quitólas también Josías, é hizo de ellas como había hecho en Beth-el. ²⁰ Mató además sobre los altares á todos los sacerdotes de los altos que allí estaban, y quemó sobre ellos huesos de hombres, y volvióse á Jerusalem. ²¹ Entonces mandó el rey á todo el pueblo, diciendo: Haced la pascua á Jehová vuestro Dios, conforme á lo que está escrito en el libro de esta alianza. ²² No fué hecha tal pascua desde los tiempos de los jueces que gobernaron á Israel, ni en todos los tiempos de los reyes de Israel, y de los reyes de Judá. ²³ A los diez y ocho años del rey Josías fué

hecha aquella pascua á Jehová en Jerusalem. ²⁴ Asimismo barrió Josías los pythones, adivinos, y terapheos, y todas las abominaciones que se veían en la tierra de Judá y en Jerusalem, para cumplir las palabras de la ley que estaban escritas en el libro que el sacerdote Hilcías había hallado en la casa de Jehová. ²⁵ No hubo tal rey antes de él que se convirtiese á Jehová de todo su corazón, y de toda su alma, y de todas su fuerzas, conforme á toda la ley de Moisés; ni después de él nació otro tal. ²⁶ Con todo eso, no se volvió Jehová del ardor de su grande ira, con que se había encendido su enojo contra Judá, por todas las provocaciones con que Manasés le había irritado. ²⁷ Y dijo Jehová: También he de quitar de mi presencia á Judá, como quité á Israel, y abominaré á esta ciudad que había escogido, á Jerusalem, y á la casa de la cual había yo dicho: Mi nombre será allí. ²⁸ Lo demás de los hechos de Josías, y todas las cosas que hizo, ¿no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá? ²⁹ En aquellos días Faraón Nechão rey de Egipto subió contra el rey de Asiria al río Eufrates, y salió contra él el rey Josías; pero aquél, así que le vió, matólo en Megiddo. ³⁰ Y sus

23:21 La Ley de Moisés declaraba que Israel debía guardar la Pascua, y si no lo hacían, o la guardaban de manera incorrecta, entonces su relación de pacto con Dios se fracturaría (Núm. 9:13). Pero parece que aunque la legislación sobre la Pascua se había perdido, ellos no habían guardado la Pascua correctamente, si es que la guardaban. Y sin embargo, había muchas personas fieles que vivieron durante ese tiempo en que el libro estaba perdido, pero que aun así retenían la relación con Dios. Esto no es razón para concluir que la obediencia al pacto de Dios sea irrelevante, o que todo es simplemente un asunto del corazón y la conciencia; sino que realmente muestra lo extenso de la ferviente aceptación de Dios del pueblo a pesar de su ignorancia en su palabra.

siervos lo pusieron en un carro, y trajéronlo muerto de Megiddo á Jerusalem, y sepultáronlo en su sepulcro. Entonces el pueblo de la tierra tomó á Joachâz hijo de Josías, y ungiéronle y pusieronlo por rey en lugar de su padre. ³¹ De veintitrés años era Joachâz cuando comenzó á reinar, y reinó tres meses en Jerusalem. El nombre de su madre fué Amutal, hija de Jeremías de Libna. ³² Y él hizo lo malo en ojos de Jehová, conforme á todas las cosas que sus padres habían hecho. ³³ Y echólo preso Faraón Nechâo en Ribla en la provincia de Hamath, reinando él en Jerusalem; é impuso sobre la tierra una multa de cien talentos de plata, y uno de oro. ³⁴ Entonces Faraón Nechâo puso por rey á Eliacim hijo de Josías, en lugar de Josías su padre, y mudóle el nombre en el de Joacim; y tomó á Joachâz, y llevólo á Egipto, y murió allí. ³⁵ Y Joacim pagó á Faraón la plata y el oro; mas hizo apreciar la tierra para dar el dinero conforme al mandamiento de Faraón, sacando la plata y oro del pueblo de la tierra, de cada uno según la estimación *de su hacienda*, para dar á Faraón Nechâo. ³⁶ De veinticinco años era Joacim cuando comenzó á Reinar, y once años reinó en Jerusalem. El nombre de su madre fué Zebuda hija de Pe-

daia, de Ruma. ³⁷ E hizo lo malo en ojos de Jehová, conforme á todas las cosas que sus padres habían hecho.

24

EN su tiempo subió Nabucodonosor rey de Babilonia, al cual sirvió Joacim tres años; volvióse luego, y se rebeló contra él. ² Jehová empero envió contra él tropas de Caldeos, y tropas de Siros, y tropas de Moabitas, y tropas de Ammonitas; los cuales envió contra Judá para que la destruyesen, conforme á la palabra de Jehová que había hablado por sus siervos los profetas. ³ Ciertamente vino esto contra Judá por dicho de Jehová, para quitarla de su presencia, por los pecados de Manasés, conforme á todo lo que hizo; ⁴ Asimismo por la sangre inocente que derramó, pues hinchió á Jerusalem de sangre inocente: Jehová por tanto, no quiso perdonar. ⁵ Lo demás de los hechos de Joacim, y todas las cosas que hizo, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá? ⁶ Y durmió Joacim con sus padres, y reinó en su lugar Joachîn su hijo. ⁷ Y nunca más el rey de Egipto salió de su tierra: porque el rey de Babilonia le tomó todo lo que era suyo, desde el río de Egipto hasta el río de Eufrates. ⁸ De dieciocho años era Joachîn

24:1 *Tres años* – Durante cuyo tiempo se produjeron los ataques de 24:2. Esto corresponde exactamente a las otras indicaciones de que en el juicio a Israel en los últimos días habrá un extenso período de incursiones árabes y desolación de Israel (¿por tres años y medio?), culminando en la invasión final de la tierra por ‘Babilonia’ y sus aliados árabes más pequeños a fin de tomar Jerusalén.

24:3 *Por los pecados de Manasés* – Una comunidad completa puede resultar dañada por la influencia y consecuencia del pecado de un solo hombre, incluso si este último se arrepiente, tal como lo hizo Manasés.

cuando comenzó á reinar, y reinó en Jerusalem tres meses. El nombre de su madre fué Neusta hija de Elnathán, de Jerusalem. ⁹ E hizo lo malo en ojos de Jehová, conforme á todas las cosas que había hecho su padre. ¹⁰ En aquel tiempo subieron los siervos de Nabucodonosor rey de Babilonia contra Jerusalem, y la ciudad fué cercada. ¹¹ Vino también Nabucodonosor rey de Babilonia contra la ciudad, cuando sus siervos la tenían cercada. ¹² Entonces salió Joachîn rey de Judá al rey de Babilonia, él, y su madre, y sus siervos, y sus príncipes, y sus eunucos: y prendiólo el rey de Babilonia en el octavo año de su reinado. ¹³ Y sacó de allí todos los tesoros de la casa de Jehová, y los tesoros de la casa real, y quebró en piezas todos los vasos de oro que había hecho Salomón rey de Israel en la casa de Jehová, como Jehová había dicho. ¹⁴ Y llevó en cautiverio á toda Jerusalem, á todos los príncipes, y á todos los hombres valientes, hasta diez mil cautivos, y á todos los oficiales y herreros; que no quedó nadie, excepto los pobres del pueblo de la tierra. ¹⁵ Asimismo trasportó á Joachîn á Babilonia, y á la madre del rey, y á las mujeres del rey, y á sus

eunucos, y á los poderosos de la tierra; cautivos los llevó de Jerusalem á Babilonia. ¹⁶ A todos los hombre de guerra, *que fueron* siete mil, y á los oficiales y herreros, *que fueron* mil, y á todos los valientes para hacer la guerra, llevó cautivos el rey de Babilonia. ¹⁷ Y el rey de Babilonia puso por rey en lugar de Joachîn á Mathanías su tío, y mudóle el nombre en el de Sedecías. ¹⁸ De veintiún años era Sedecías cuando comenzó á reinar, y reinó en Jerusalem once años. El nombre de su madre fué Amutal hija de Jeremías, de Libna. ¹⁹ E hizo lo malo en ojos de Jehová, conforme á todo lo que había hecho Joacim. ²⁰ Fué pues la ira de Jehová contra Jerusalem y Judá, hasta que los echó de su presencia. Y Sedecías se rebeló contra el rey de Babilonia.

25

Y ACONTECIÓ á los nueve años de su reinado, en el mes décimo, á los diez del mes, que Nabucodonosor rey de Babilonia vino con todo su ejército contra Jerusalem, y cercóla; y levantaron contra ella ingenios alrededor. ² Y estuvo la ciudad cercada hasta el undécimo año del rey Sedecías. ³ A los nueve del

24:20 La ira de Dios fue tal que empujó a Sedequías y a Judá por la espiral de bajada que ellos había elegido. Él tiene la capacidad para dar a la gente mentalidad para que tomen decisiones que son humanamente imprudentes; y aquí lo vemos efectuando esto al hacer que Sedequías se rebelara contra el Rey de Babilonia, cuando esto era un suicidio político. Y sin embargo, como lo deja en claro el libro de Jeremías, Dios estaba al mismo tiempo suplicando a Sedequías, por medio del profeta Jeremías, que se arrepintiera. De modo que, aunque Dios confirma a la gente en la espiral de bajada en la que ellos han elegido ir, aun así él busca con ahínco que se arrepientan y no los abandona del todo hasta que ellos mismos se han apartado totalmente de él y él ya no puede hacer más a fin de no controlar excesivamente el libre albedrío de ellos.

25:2 *Y estuvo la ciudad sitiada* – Castigar a Israel de esta manera no fue hecho por

mes prevaleció el hambre en la ciudad, que no hubo pan para el pueblo de la tierra. ⁴ Abierta ya la ciudad, *huyeron* de noche todos los hombres de guerra por el camino de la puerta que estaba entre los dos muros, junto á los huertos del rey, estando los Caldeos alrededor de la ciudad; y *el rey* se fué camino de la campiña. ⁵ Y el ejército de los Caldeos siguió al rey, y tomólo en las llanuras de Jericó, habiéndose esparcido de él todo su ejército. ⁶ Tomado pues el rey, trajéronle al rey de Babilonia á Ribla, y profirieron contra él sentencia. ⁷ Y degollaron á los hijos de Sedecías en presencia suya; y á Sedecías sacaron los ojos, y atado con cadenas lleváronlo á Babilonia. ⁸ En el mes quinto, á los siete del mes, siendo el año diecinueve de Nabucodonosor rey de Babilonia, vino á Jerusalem Nabuzaradán, capitán de los de la guardia, siervo del rey de Babilonia. ⁹ Y quemó la casa de Jehová, y la casa del rey, y todas las casas de Jerusalem; y todas las casas de los

príncipes quemó á fuego. ¹⁰ Y todo el ejército de los Caldeos que estaba *con* el capitán de la guardia, derribó los muros de Jerusalem alrededor. ¹¹ Y á los del pueblo que habían quedado en la ciudad, y á los que se habían juntado al rey de Babilonia, y á los que habían quedado del vulgo, trasportólos Nabuzaradán, capitán de los de la guardia. ¹² Mas de los pobres de la tierra dejó Nabuzaradán, capitán de los de la guardia, para que labrasen las viñas y las tierras. ¹³ Y quebraron los Caldeos las columnas de bronce que estaban en la casa de Jehová, y las basas, y el mar de bronce que estaba en la casa de Jehová, y llevaron el metal de ello á Babilonia. ¹⁴ Lleváronse también los calderos, y las paletas, y las tenazas, y los cucharones, y todos los vasos de metal con que ministraban. ¹⁵ Incensarios, cuencos, los que de oro, en oro, y los que de plata, en plata, *todo* lo llevó el capitán de los de la guardia; ¹⁶ Las dos columnas, un mar, y las basas que Salomón había hecho para

Dios en un arranque de ira, sino después de un enorme disturbio interno. Él había declarado ansiosamente, en una manifestación de amor por su discolo pueblo: “No entraré en la ciudad” (Oseas 11:9) – la misma palabra hebrea se usa aquí). Su condena del su pueblo es muy difícil para él, y es el resultado de mucho pensar, re-pensar y afanarse por esto (Oseas 11:8). Aquellos creyentes que temen que Dios los condenará deberían sentirse consolados por esto: que él se revela que está luchando dentro de sí respecto a hacer esto, y que no es algo que desea hacer.

25:5 *Lo apresó en las llanuras de Jericó* – La parábola del Buen Samaritano habla de un hombre que realizó este mismo viaje, desde Jerusalén a Jericó, y que fue atacado y apesado en el camino; pero restaurado por gracia (Lucas 10:30). El hombre herido de la parábola representa a cada uno de nosotros; y sin embargo, está basada en Sedequías, a quien se le había dado toda oportunidad para que obedeciera la palabra de Dios por medio de Jeremías, y sin embargo, por la debilidad humana y la presión de sus pares no lo hizo. En toda su patética debilidad nos representa a cada uno de nosotros; Cristo, el Buen Samaritano, realmente salva a cada uno de nosotros sólo por gracia.

la casa de Jehová: no había peso de todos estos vasos. ¹⁷ La altura de la una columna era diez y ocho codos y tenía encima un capitel de bronce, y la altura del capitel era de tres codos; y sobre el capitel había un enredado y granadas alrededor, todo de bronce: y semejante *obra* había en la otra columna con el enredado. ¹⁸ Tomó entonces el capitán de los de la guardia á Saraías primer sacerdote, y á Sophonías segundo sacerdote, y tres guardas de la vajilla; ¹⁹ Y de la ciudad tomó un eunuco, el cual era maestre de campo, y cinco varones de los continuos del rey, que se hallaron en la ciudad; y al principal escriba del ejército, que hacía la reseña de la gente del país; y sesenta varones del pueblo de la tierra, que se hallaron en la ciudad. ²⁰ Estos tomó Nabuzaradán, capitán de los de la guardia, y llevólos á Ribla al rey de Babilonia. ²¹ Y el rey de Babilonia los hirió y mató en Ribla, en tierra de Hamath. Así fué trasportado Judá de sobre su tierra. ²² Y al pueblo que

Nabucodonosor rey de Babilonia dejó en tierra de Judá, puso por gobernador á Gedalías, hijo de Ahicam hijo de Saphán. ²³ Y oyendo todos los príncipes del ejército, ellos y su gente, que el rey de Babilonia había puesto por gobernador á Gedalías, viniéronse á él en Mizpa, *es á saber*, Ismael hijo de Nathanías, y Johanán hijo de Carea, y Saraía hijo de Tanhumet Netofatita, y Jaazanías hijo de Maacháti, ellos con los suyos. ²⁴ Entonces Gedalías les hizo juramento, á ellos y á los suyos, y díjoles: No temáis de *ser* siervos de los Caldeos; hazienda en la tierra, y servid al rey de Babilonia, y os irá bien. ²⁵ Mas en el mes séptimo vino Ismael hijo de Nathanías, hijo de Elisama, de la estirpe real, y con él diez varones, é hirieron á Gedalías, y murió: y también á los Judíos y Caldeos que estaban con él en Mizpa. ²⁶ Y levantándose todo el pueblo, desde el menor hasta el mayor, con los capitanes del ejército, fuéronse á Egipto por temor de los Caldeos. ²⁷ Y acon-

25:19 *Los que habían visto el rostro del rey* – Éste es un término técnico que describe al círculo interno del rey. Sin embargo, se nos ha prometido que veremos el rostro de Dios al regreso de Cristo (Job 19:25-27; Apoc. 22:4). La perspectiva es maravillosa, casi más allá de nuestra capacidad de comprensión: que estaremos, por así decirlo, en el círculo interno de Dios, en el centro mismo de toda existencia, sus amigos especiales. Nosotros, que somos tan débiles, disfuncionales, a menudo desinteresados y limitados, seremos su pueblo especial para siempre jamás. Véase 25:29.

25:25 El hecho de que Ismael, uno de la familia real de Judá aún en libertad, matara a la guarnición caldea sugeriría que la reacción de los caldeos habría sido destruir a todos los judíos que quedaban en la tierra. Pero, extrañamente, no hay registro de esto. Añadiendo esto a la información de 25:28 de que el Rey de Babilonia, sin ninguna razón aparente, mostraba gran bondad hacia el Rey de Judá, se nos deja con la impresión de que a pesar de todo el pecado de Judá y su inevitable castigo, la gracia de Dios se manifestó claramente y no los castigó como lo merecían sus iniquidades, sino que en la ira se acordó de la misericordia y la gracia (Esdras 9:13), quizás en específica respuesta a la oración de Habacuc para que éste fuera el caso (Hab. 3:2).

teció á los treinta y siete años de la trasportación de Joachîn rey de Judá, en el mes duodécimo, á los veinte y siete del mes, que Evil-merodach rey de Babilonia, en el primer año de su reinado, levantó la cabeza de Joachîn rey de Judá, *sacándolo* de la casa de la cárcel; ²⁸ Y hablóle bien, y puso su asiento sobre el asiento de los reyes que con él estaban en Babilonia. ²⁹ Y mudóle los vestidos de su prisión, y comió siempre delante de él todos los días de su vida. ³⁰ Y fuéle diariamente dada su comida de parte del rey de continuo, todos los días de su vida.

25:29 Comer pan en la mesa del rey era una señal de especial favor. Y sin embargo, Jesús, Rey del cosmos, nos invita a hacer esto semanalmente, como si fuéramos su círculo interno de amigos especialmente favorecidos; rehusar la mesa es verdaderamente extraño, y se está rechazando una asombrosa gracia. Véase 25:19.

1 CRÓNICAS

1
ADAM, Seth, Enos, 2 Cainán, Mahalaleel, Jared, 3 Enoch, Mathusalem, Lamech, 4 Noé, Sem, Châm, y Japhet. 5 Los hijos de Japhet: Gomer, Magog, Dadai, Javán, Tubal, Mesec, y Thiras. 6 Los hijos de Gomer: Askenaz, Riphath, y Thogorma. 7 Los hijos de Javán: Elisa, Tharsis, Chîthim, y Dodanim. 8 Los hijos de Châm: Chûs, Misraim, Phuth, y Canaán. 9 Los hijos de Chûs: Seba, Havila, Sabtha, Raema, y Sabtechâ. Y los hijos de Raema: Seba y

Dedán. 10 Chûs engendró á Nimrod: éste comenzó á ser poderoso en la tierra. 11 Misram engendró á Ludim, Ananim, Laabim, Nephtuim, 12 Phetrusim y Casluim: de éstos salieron los Filisteos, y los Caphtoreos. 13 Canaán engendró á Sidón, su primogénito; 14 Y al Hetheo, y al Jebuseo, y al Amorrheo, y al Gergeseo; 15 Y al Heveo, y al Araceo, y al Sineo; 16 Al Aradeo, y al Samareo, y al Hamatheo. 17 Los hijos de Sem: Elam, Assur, Arphaxad, Lud, Aram, Hus, Hul, Gether, y Mesec.

Parece que las genealogías de 1 Crónicas 1-9 se completaron en el tiempo de la restauración de Babilonia, cuando hubo un problema para encontrar a un Sumo Sacerdote y al sacerdocio, porque era difícil probar quién era descendiente de Aarón, presumiblemente porque las genealogías quedaron destruidas cuando se prendió fuego al templo. Las genealogías ponen mucho énfasis en los descendientes de Aarón, mucho más que en las otras tribus. Hay muchas referencias a hombre infieles que fueron castigados por invasiones (por ej., 5:6). Esdras 8 contiene una genealogía registrada en palabras y estilo similares a éstas de Crónicas. Nehemías hizo un estudio especial de las genealogías a fin de encontrar un sacerdocio aceptable (Neh. 7:5, 64). Así que tenemos a Israel regresando del cautiverio, conducido por un remanente fiel de sacerdotes remontándose a los comienzos de su historia, precisamente hasta Abraham y más allá, y ver que su historia estaba saturada de fracasos. Este examen de conciencia se extendía incluso hasta el punto de considerar los nombres que los padres daban a sus hijos, lo que frecuentemente incluía los nombres de dioses falsos tales como Baal. El matrimonio fuera de la fe era un problema en los días de la restauración (Esdras 9:1, 2), y, por lo tanto, los registros de las genealogías recalcan que esto había sido un problema en el pasado; y que Dios aún no lo había olvidado. Los profetas predijeron que la restauración de Israel sólo se produciría cuando ellos lograran un reconocimiento aceptable de sus pecados. Los sacerdotes que escribieron estos registros en Crónicas estaban anotando el resultado del examen de conciencia nacional del pueblo. Éste era el registro de sus lecciones que se halla en Crónicas. Esdras 2:62 relata que Judá fue 'registrado por genealogías', usando la misma palabra hebrea que es el sello distintivo de 1 Crónicas (4:33; 5:1, 7, 17; 7:5, 9, 40; 9:1, 22). Y en este contexto, Isaías 40:26 compara la 'salida' de Judá de Babilonia con su 'salida en orden' de las estrellas por sus nombres individuales, todos conocidos maravillosamente por él. Sal. 87:6 había profetizado algo similar acerca de la restauración de las fortunas de Sión: "Yahvéh contará al inscribir a los pueblos: Éste nació allí". Cada persona era y es importante para Dios.

18 Arphaxad engendró á Sela, y Sela engendró á Heber. 19 Y á Heber nacieron dos hijos: el nombre del uno fué Peleg, por cuanto en sus días fué dividida la tierra; y el nombre de su hermano fué Joctán. 20 Y Joctán engendró á Elmodad, Seleph, Asarmaveth, y Jera, 21 A Adoram también, á Uzal, Dicla, 22 Hebal, Abimael, Seba, 23 Ophir, Havila, y Jobab: todos hijos de Joctán. 24 Sem, Arphaxad, Sela, 25 Heber, Peleg, Reu, 26 Serug, Nachôr, Thare, 27 Y Abram, el cual es Abraham. 28 Los hijos de Abraham: Isaac é Ismael. 29 Y estas son sus descendencias: el primogénito de Ismael, Nabajoth; después Cedar, Adbeel, Misam, 30 Misma, Duma, Maasa, Hadad, Thema, Jetur, Naphis, y Cedma. Estos son los hijos de Ismael. 31 Y Cethura, concubina de Abraham, parió á Zimram, Jocsán, Medán, Madián, Isbac, y á Súa. 32 Los hijos de Jobsán: Seba y Dedán. 33 Los hijos de Madián: Epha, Epher, Henoch, Abida, y Eldaa; todos estos fueron hijos de Cethura. 34 Y Abraham en-

gendró á Isaac: y los hijos de Isaac fueron Esaú é Israel. 35 Los hijos de Esaú: Eliphaz, Rehuel, Jeus, Jalam, y Cora. 36 Los hijos de Eliphaz: Thémán, Omar, Sephi, Hatham, Chênas, Timna, y Amalec. 37 Los hijos de Rehuel: Nahath, Zera, Samma, y Mizza. 38 Los hijos de Seir: Lotán, Sobal, Sibeón, Ana, Disón, Eser, y Disán. 39 Los hijos de Lotán: Hori, y Homam: y Timna fué hermana de Lotán. 40 Los hijos de Sobal: Alian, Manahach, Ebal, Sephi y Oman. Los hijos de Sibehom: Aia y Ana. 41 Disón fué hijo de Ana: y los hijos de Disón; Hamrán, Heshbán, Ithran y Chêrán. 42 Los hijos de Eser: Bilham, Zaaván, y Jaacán. Los hijos de Disán: Hus y Arán. 43 Y estos son los reyes que reinaron en la tierra de Edom, antes que reinase rey sobre los hijos de Israel: Belah, hijo de Beor; y el nombre de su ciudad fué Dinaba. 44 Y muerto Belah, reinó en su lugar Jobab hijo de Zera, de Bosra. 45 Y muerto Jobab, reinó en su lugar Husam, de la tierra de los Themanos. 46 Muerto Husam, reinó

1:19 *Fue dividida la tierra* – Esto no se refiere a ningún movimiento de las placas de la tierra. Más bien es una referencia a la división de lenguas en los días de Babel, tal como se consigna en Gén. 11. Parece que cualquier avivamiento de la Verdad de Dios ha dado paso a la apostasía dentro de dos o tres generaciones. Gén. 11:11-16 muestra que desde los días de Sem (quien vivió después del diluvio) hasta Peleg hubo tres generaciones. De este modo, en las tres generaciones desde el tiempo del diluvio en Babel, el avivamiento del pueblo de Dios se había desvanecido una vez más.

1:43 El punto establecido es que el deseo de Israel de tener un rey fue influenciado por el hecho de que los pueblos circunvecinos tenían reyes. El mundo está siempre tratando de que nos conformemos a su molde, mientras que nosotros hemos de ser transformados por el Espíritu (Rom. 12:1, 2).

1:44, 45 La Septuaginta declara que Job era el “Jobab” de 1:44, 45, el cual vivió cinco generaciones después de Abraham. Job vivió en la tierra de Uz (1:1) que se menciona en 1:17, 42. Los libros de la Biblia no siempre están en orden cronológico, y es probable que el libro de Job esté puesto muy al principio de la historia bíblica.

en su lugar Adad hijo de Bedad, el cual hirió á Madián en la campaña de Moab: y el nombre de su ciudad fué Avith. ⁴⁷ Muerto Adad, reinó en su lugar Samla, de Masreca. ⁴⁸ Muerto también Samla, reinó en su lugar Saúl de Rehoboth, que está junto al río. ⁴⁹ Y muerto Saúl, reinó en su lugar Baal-hanán hijo de Achbor. ⁵⁰ Y muerto Baal-hanán, reinó en su lugar Adad, el nombre de cuya ciudad fué Pai; y el nombre de su mujer Meetabel, hija de Matred, y ésta de Mezaab. ⁵¹ Muerto Adad, sucedieron los duques en Edom: el duque Timna, el duque Alia, el duque Jetheth, ⁵² El duque Oholibama, el duque Ela, el duque Phinón, ⁵³ El duque Chênaz, el duque Themán, el duque Mibzar, ⁵⁴ El duque Magdiel, el duque Iram. Estos fueron los duques de Edom.

2

ESTOS son los hijos de Israel: Rubén, Simeón, Leví, Judá, Is-

sachâr, Zabulón, ² Dan, José, Benjamín, Nephtalí, Gad, y Aser. ³ Los hijos de Judá: Er, Onán, y Sela. Estos tres le nacieron de la hija de Sua, Cananea. Y Er, primogénito de Judá, fué malo delante de Jehová; y matólo. ⁴ Y Tamar su nuera le parió á Phares y á Zara. Todos los hijos de Judá fueron cinco. ⁵ Los hijos de Phares: Hesrón y Hamul. ⁶ Y los hijos de Zara: Zimri, Ethán, Hemán, y Calcol, y Darda; en todos cinco. ⁷ Hijo de Chârmi fué Achâr, el que alborotó á Israel, porque prevaricó en el anatema. ⁸ Azarías fué hijo de Ethán. ⁹ Los hijos que nacieron á Hesrón: Jerameel, Ram, y Chêlubai. ¹⁰ Y Ram engendró á Aminadab; y Aminadab engendró á Nahasón, príncipe de los hijos de Judá; ¹¹ Y Nahasón engendró á Salma, y Salma engendró á Booz; ¹² Y Booz engendró á Obed, y Obed engendró á Isaí; ¹³ E Isaí engendró á Eliab, su primogénito, y el segundo Abinadab, y Sima el tercero; ¹⁴ El cuarto Na-

2:4 La pecaminosidad de Israel parece estar enfatizada en las diversas ‘interrupciones’ en la fluida lista de nombres. De este modo, a veces se recalca que un hombre no tiene muchos hijos por ej., 2:4, 6, 16), como si se indicara que la bendición de Dios no estaba con él (parece una indudable conexión en los tiempos del Antiguo Testamento entre bendición y el número de hijos). De este modo, la información de que murió Jeter sin hijos, Sesán no tuvo hijos, sino hijas, Simei tuvo dieciséis hijos y seis hijas; pero sus hermanos tuvieron pocos hijos (2:32, 34; 4:27)... todo esto se habría interpretado como sumamente significativo en términos espirituales. Se han registrado algunas sobresalientes debilidades entre los patriarcas (por ej., 5:1), y el hecho de que el deber de los sacerdotes era hacer expiación por Israel (por ej., 6:49) parece ser un detalle obvio añadido al pasar; hasta que se aprecia que estas genealogías están realzando la debilidad histórica de Israel. Ésta es una de las principales lecciones de Crónicas.

2:12 El matrimonio de Booz con una mujer gentil no se destaca; simplemente “Booz engendró a Obed, mientras que el matrimonio de otros fuera de la fe se registra en el mismo capítulo (2:3, 34). La misma acción —en este caso, el matrimonio con una gentil— puede hacerse por diferentes personas con diferentes motivos. Por un lado, puede ser un acto de justicia; por otro, un pecado. De este modo, cuando Uzías actuó

thanael, el quinto Radai; ¹⁵ El sexto Osem, el séptimo David: ¹⁶ De los cuales Sarvia y Abigail fueron hermanas. Los hijos de Sarvia fueron tres: Abisai, Joab, y Asael. ¹⁷ Abigail engendró á Amasa, cuyo padre fué Jether Ismaelita. ¹⁸ Caleb hijo de Hesrón engendró á Jerioth de su mujer Azuba. Y los hijos de ella fueron Jeser, Sobad, y Ardón. ¹⁹ Y muerta Azuba, tomó Caleb por mujer á Ephrata, la cual le parió á Hur. ²⁰ Y Hur engendró á Uri, y Uri engendró á Bezaleel. ²¹ Después entró Hesrón á la hija de Machîr padre de Galaad, la cual tomó siendo él de sesenta años, y ella le parió á Segub. ²² Y Segub engendró á Jair, el cual tuvo veintitrés ciudades en la tierra de Galaad. ²³ Y Gesur y Aram tomaron las ciudades de Jair de ellos, y á Cenath con sus aldeas, sesenta lugares. Todos estos *fueron de* los hijos de Machîr padre de Galaad. ²⁴ Y muerto Hesrón en Caleb de Ephrata, Abia mujer de Hesrón le parió á Ashur padre de Te-

como sacerdote fue condenado por haberlo hecho (2 Crón. 26:17-21), pero cuando David (que tampoco era levita) hizo lo mismo, fue un reflejo de su espiritualidad. En vista de que los motivos internos y la espiritualidad de los demás están ocultos para nosotros, debemos tener mucho cuidado de no juzgar por las apariencias externas; y debemos dejar todo juicio final a Dios, sobre todo debido a nuestra total incapacidad para juzgar.

2:16 Sarvia era hermana de David, y David se lamenta de que los hijos de ella eran muy “duros” (2 Sam. 3:39; 16:10; 19:22). El hecho de que la dureza de esos tres hombres parece estar asociada con su madre nos llevaría a concluir que Sarvia, la hermana de David, era una mujer extremadamente difícil. Inevitablemente, también debe haber habido componentes de dureza en David (considere el trato que le dio a Urías, su planeada masacre del campamento de Nabal, la tortura a los amonitas, etc.); y sin embargo, más a menudo que lo habitual, nos quedamos con la impresión de que David era una persona bonachona. Su experiencia de la vida lo hizo progresivamente más bondadoso, mientras que su hermana y sobrinos iban en sentido contrario. Verdaderamente podía comentar hacia el final de su vida que la benignidad de Dios lo había engrandecido (2 Sam. 22:36).

2:18 Es poco común que se consigne por escrito el nombre de las esposas o madres, como ocurre aquí y en 2:24; quizás la idea es mostrar la importancia de las mujeres en la familia de Caleb.

2:22 Algunos judíos rechazan nuestra creencia de que Jesús es la simiente prometida de Abraham y David al afirmar que la genealogía hebrea no se elaboraba por la línea femenina en tiempos bíblicos. Pero ese no es el caso. Aquí vemos que el padre de Jair era de la tribu de Judá, pero en Núm. 32:41 se le describe como “el hijo de Manasés”, mostrando que su madre debe haber sido de la tribu de Manasés. Su descendencia fue considerada por la línea de su madre más bien que por la de su padre. Asimismo, 2:34 consigna que Sesán “no tuvo hijos, sino hijas”. Según la objeción de que la genealogía no se puede elaborar por medio de la línea femenina, Sesán no habría tenido subsidi-genealogía. Sin embargo, en 2:31 se le describe que tuvo un hijo, presumiblemente por el hecho de que él dio a su hija en matrimonio a su siervo egipcio (2:34). De este modo, aun así, su simiente fue elaborada por la línea de una mujer. Note que a Hiram se le describe como “hijo de una mujer de las hijas de Dan” (2 Crón. 2:14).

coa. ²⁵ Y los hijos de Jerameel primogénito de Hesrón fueron Ram su primogénito, Buna, Orem, Osem, y Achîa. ²⁶ Y tuvo Jerameel otra mujer llamada Atara, que fué madre de Onam. ²⁷ Y los hijos de Ram primogénito de Jerameel fueron Maas, Jamín, y Acar. ²⁸ Y los hijos de Onam fueron Sammai, y Jada. Los hijos de Sammai: Nadab, y Abisur. ²⁹ Y el nombre de la mujer de Abisur fué Abihail, la cual le parió á Abán, y á Molib. ³⁰ Y los hijos de Nadab: Seled y Aphaim. Y Seled murió sin hijos. ³¹ E Isi fué hijo de Aphaim; y Sesam, hijo de Isi; é hijo de Sesam, Alai. ³² Los hijos de Jada hermano de Simmai: Jether y Jonathán. Y murió Jether sin hijos. ³³ Y los hijos de Jonathán: Peleth, y Zaza. Estos fueron los hijos de Jerameel. ³⁴ Y Sesán no tuvo hijos, sino hijas. ³⁵ Y tuvo Sesán un siervo Egipcio, llamado Jarha, al cual dió Sesán por mujer á su hija; y ella le parió á Athai. ³⁶ Y Athai engendró á Nathán, y Nathán

engendró á Zabad: ³⁷ Y Zabad engendró á Ephlal, y Ephlal engendró á Obed; ³⁸ Y Obed engendró á Jehú, y Jehú engendró á Azarías; ³⁹ Y Azarías engendró á Heles, y Heles engendró á Elasa; ⁴⁰ Elasa engendró á Sismai, y Sismai engendró á Sallum; ⁴¹ Y Sallum engendró á Jecamía, y Jecamía engendró á Elisama. ⁴² Los hijos de Caleb hermano de Jerameel fueron Mesa su primogénito, que fué el padre de Ziph; y los hijos de Maresa padre de Hebrón. ⁴³ Y los hijos de Hebrón: Core, y Thaphua, y Recem, y Sema. ⁴⁴ Y Sema engendró á Raham, padre de Jorcaam; y Recem engendró á Sammai. ⁴⁵ Maón fué hijo de Sammai, y Maón padre de Beth-zur. ⁴⁶ Y Epha, concubina de Caleb, le parió á Harán, y á Mosa, y á Gazez. Y Harán engendró á Gazez. ⁴⁷ Y los hijos de Joddai: Regem, Jotham, Gesán, Pelet, Epho, y Saaph. ⁴⁸ Maachâ, concubina de Caleb, le parió á Sebet, y á Thirana. ⁴⁹ Y también le parió á Saaph padre

2:46 Algunos de los nombres dados a los hijos parecen sugerir alguna debilidad en los padres. Uno se pregunta por qué Caleb llamó “Harán” a su hijo ilegítimo, por el nombre de la ciudad que Abraham dejó a fin de alcanzar las promesas de Dios.

2:48 *La concubina de Caleb* – Las genealogías parecen recalcar la debilidad y fuerza ocasional del pueblo de Dios. Ocasionalmente, se interrumpe la lista de nombres por alguna información que indica el reconocimiento de Dios de la espiritualidad de ellos. Por ejemplo, el hecho de que algunos hombres tenían más de una esposa, o una esposa que no era de la nación de Israel, a menudo se deja constancia escrita (como aquí y también en 1:32; 2:3, 26, 35; 4:18; 5:1; 7:14; 8:8). El modo en que ocurren estas interrupciones en las listas de nombres es notorio. Seguramente esto es para indicar dos cosas: que muchos hombres fieles cometieron errores en esta área de la vida, y en segundo lugar, que durante todos estos siglos que han pasado Dios no ha olvidado que ellos se casaron fuera de la fe, o que ellos permitieron que las presiones del mundo que los rodeaba influyeran en ellos para que se apartaran de la norma ideal del Edén: un hombre para una mujer. Estos dos hechos nos proporcionan tanto la advertencia como el consuelo, en que aunque Dios es comprensivo ante el fracaso, aun así puede justificar a los hombres considerándolos como si fueran justos en cumplimiento de la

de Madmannah, y á Seva padre de Macbena, y padre de Ghiba. Y Achsa fué hija de Caleb. ⁵⁰ Estos fueron los hijos de Caleb, hijo de Hur, primogénito de Ephrata: Sobal, padre de Chîriath-jearim; ⁵¹ Salma, padre de Beth-lehem; Hareph, padre de Beth-gader. ⁵² Y los hijos de Sobal padre de Chîriath-jearim fueron Haroeh, la mitad de los Manahethitas. ⁵³ Y las familias de Chîriath-jearim fueron los Ithreos, y los Phuteos, y los Samatheos, y los Misraiteos; de los cuales salieron los Soratitas, y los Estaolitas. ⁵⁴ Los hijos de Salma: Beth-lehem, y los Nethophatitas, *los cuales son* las coronas de la casa de Joab, y de la mitad de los Manahethitas, los Soraitas. ⁵⁵ Y las familias de los escribas, que moraban en Jabes, fueron los Thiratheos, Simatheos, Sucatheos; los cuales son los Cineos que vinieron de Hamath, padre de la casa de Rechâb.

3

ESTOS son los hijos de David, que le nacieron en Hebrón: Amnón el primogénito, de Achînoam Jezreelita; el segundo, Daniel, de Abigail de Carmelo; ² El tercero, Absalom, hijo de Maachâ hija de Talmai rey de Gesur; el cuarto, Adonías hijo de Aggith; ³ El quinto, Sephatías, de Abithal; el sexto, Iream, de Eglá su mujer. ⁴ Estos seis le nacieron en Hebrón, donde reinó siete años y seis meses: y en Jerusalem reinó treinta y tres años. ⁵ Estos cuatro le nacieron en Jerusalem: Simma, Sobab, Nathán, y Salomón, de Beth-sua hija de Ammiel. ⁶ Y *otros* nueve: Ibaar, Elisama, y Eliphelet, ⁷ Noga, Nepheg, y Japhia, ⁸ Elisama, Eliada, y Eliphelet. ⁹ Todos estos fueron los hijos de David, sin los hijos de las concubinas. Y Thamar fué hermana de ellos. ¹⁰ Hijo de Salomón fué Roboam, cuyo hijo fué Abía, del cual fué hijo

relación de pacto entre ellos y él, aun cuando (por ej.) su vida matrimonial no estaba completamente en orden.

2:54 Claramente la palabra Belén se refiere a la ciudad más bien que a una persona de ese nombre. La investigación de cuáles familias israelitas vinieron, y de qué pueblos, a Judá confirma la sugerencia hecha en 1:1 de que estos registros se escribieron en el contexto del regreso del exilio aclarando quiénes vinieron y de qué pueblo (véase también 4:28-34).

3:3 Salomón desea imitar a su padre David; su propia y verdadera personalidad surgió en los años del Eclesiastés, cuando se volcó al alcohol, al materialismo, a las mujeres y a la idolatría. Le tomó muchos años desprenderse de la influencia de sus padres. David tenía debilidades por los caballos (2 Sam. 8:4) y muchas esposas; y Salomón siguió también estos pasos. Note aquí que David tuvo seis hijos en siete años de seis mujeres diferentes, incluyendo gentiles. Y además de éstas, David tuvo hijos de “las concubinas” (3:9). Sin duda, Salomón razonó, aunque en lo profundo de su psiquis, que semejante conducta era legítima porque su padre David lo había hecho.

3:9 La repetida referencia a la posesión de concubinas puede interpretarse como una indicación de la debilidad de Israel al abandonar las normas ideales de Dios referente al matrimonio. No obstante, leemos que incluso David tuvo concubinas; como para mostrar las dimensiones de la debilidad de Israel en el área del matrimonio.

Asa, cuyo hijo *fué* Josaphat; ¹¹ De quien *fué* hijo Joram, cuyo hijo *fué* Ochôzias, hijo del cual *fué* Joas; ¹² Del cual *fué* hijo Amasías, cuyo hijo *fué* Azarías, é hijo de éste Jotham; ¹³ E hijo del cual *fué* Achâz, del que *fué* hijo Ezechías, cuyo hijo *fué* Manasés; ¹⁴ Del cual *fué* hijo Amón, cuyo hijo *fué* Josías. ¹⁵ Y los hijos de Josías: Johanán su primogénito, el segundo Joacim, el tercero Sedecías, el cuarto Sallum. ¹⁶ Los hijos de Joacim: Jechônías su hijo, hijo del cual *fué* Sedecías. ¹⁷ Y los hijos de Jechônías: Asir, Salathiel, ¹⁸ Mechiram, Pedaía, Seneaser, y Jecamía, Hosama, y Nedabía. ¹⁹ Y los hijos de Pedaía: Zorobabel, y Simi. Y los hijos de Zorobabel: Mesullam, Hananías, y Selomith su hermana. ²⁰ Y de Mesullam: Hasuba, Ohel, y Berechías, Hasadía, y Jusabhesed; cinco *en todos*. ²¹ Los hijos de Hananías: Pelatías, y Jesaías, hijo de Rephaías, hijo de Arnán, hijo de Obdías, hijo de Sechânías. ²² Hijo de Sechânías *fué* Semaías; y los hijos de Semaías: Hattus, Igheal, Barias, Nearías, y Saphat; seis. ²³ Los hijos de Nearías *fueron* estos tres: Elioenai, Ezechías, y Azricam. ²⁴ Los hijos de Elioenai *fueron* estos siete: Odavias, Eliasib, Palaías, Accub, Johanán, Dalaías, y Anani.

4

LOS hijos de Judá: Phares, Hesrón, Carmi, Hur, y Sobal. ² Y

Reaias hijo de Sobal, engendró á Jahath; y Jahath engendró á Ahumai y á Laad. Estas son las familias de los Sorathitas. ³ Y estas son las del padre de Etham: Jezreel, Isma, é Ibdas. Y el nombre de su hermana *fué* Haslelponi. ⁴ Y Penuel *fué* padre de Gedor, y Ezer padre de Husa. Estos fueron los hijos de Hur, primogénito de Ephrata, padre de Beth-lehem. ⁵ Y Asur padre de Tecoa tuvo dos mujeres, á *saber*, Helea, y Naara. ⁶ Y Naara le parió á Auzam, y á Hepher, á Themeni, y á Ahastari. Estos fueron los hijos de Naara. ⁷ Y los hijos de Helea: Sereth, Jesohar, Ethnán. ⁸ Y Cos engendró á Anob, y á Sobeba, y la familia de Aharhel hijo de Arum. ⁹ Y Jabes *fué* más ilustre que sus hermanos, al cual su madre llamó Jabes, diciendo: Por cuanto le parí en dolor. ¹⁰ E invocó Jabes al Dios de Israel, diciendo: ¡Oh si me dieras bendición, y ensancharas mi término, y si tu mano fuera conmigo, y me libraras de mal, que no me dañe! E hizo Dios que le viniese lo que pidió. ¹¹ Y Caleb hermano de Sua engendró á Machîr, el cual *fué* padre de Esthón. ¹² Y Esthón engendró á Beth-rapha, á Phasea, y á Tehinna, padre de la ciudad de Naas: estos son los varones de Rechâ. ¹³ Los hijos de Cenes: Othniel, y Seraiah. Los hijos de Othniel: Hatha-th, ¹⁴ Y Maonathi, el cual engendró á Ophra: y Seraiah engendró á Joab, padre de *los habitantes* en el valle

4:10 Éste es un ejemplo de ambición espiritual, solicitando que sus fronteras sean ensanchadas a expensas de la expulsión de las tribus cananeas circundantes. Jesús usa la frase de Jabes “librame del mal” y la inserta en su oración modelo “libranos del mal” (Mateo 6:13).

llamado de Carisim, porque fueron artifices. ¹⁵ Los hijos de Caleb hijo de Jephone: Iru, Ela, y Naham; é hijo de Ela, *fué* Cenez. ¹⁶ Los hijos de Jaleleel: Zip, Ziphaz, Tirias, y Asareel. ¹⁷ Y los hijos de Ezra: Jeter, Mered, Epher, y Jalón: también engendró á Mariam, y Sammai, y á Isba, padre de Esthemoa. ¹⁸ Y su mujer Judaía le parió á Jered padre de Gedor, y á Heber padre de Sochô, y á Icutiél padre de Zanoa. Estos fueron los hijos de Bethia hija de Faraón, con la cual casó Mered. ¹⁹ Y los hijos de la mujer de Odías, hermana de Naham, *fueron* el padre de Keila de Garmi, y Esthemoa de Maachâti. ²⁰ Y los hijos de Simón: Amnón, y Rinna, hijo de Hanán, y Tilón. Y los hijos de Isi: Zoheth, y Benzoheth. ²¹ Los hijos de Sela, hijo de Judá: Er, padre de Lechâ, y Laada, padre de Maresa, y de la familia de la casa del oficio del lino en la casa de Asbea; ²² Y Joacim, y los varones de Chôzeba, y Joas, y Saraph, los cuales moraron en Moab, y Jasubi-lehem, que son palabras antiguas. ²³ Estos fueron alfareros y se hallaban en medio de plantíos y cercados, los cuales moraron allá con el rey en su obra. ²⁴ Los hijos de Simeón: Nemuel, Jamín, Jarib, Zera, Saúl; ²⁵ También Sallum su hijo, Míbsam su hijo, y Misma su hijo. ²⁶ Los hijos de Misma: Hamuel su hijo, Zachûr su hijo,

y Simi su hijo. ²⁷ Los hijos de Simi fueron diez y seis, y seis hijas: mas sus hermanos no tuvieron muchos hijos, ni multiplicaron toda su familia como los hijos de Judá. ²⁸ Y habitaron en Beer-seba, y en Molada, y en Hasar-sual, ²⁹ Y en Bala, y en Esem, y en Tholad, ³⁰ Y en Bethuel, y en Horma, y en Siclag, ³¹ Y en Beth-marchâboth, y en Hasasusim, y en Beth-birai, y en Saaraim. Estas fueron sus ciudades hasta el reino de David. ³² Y sus aldeas fueron Etam, Ain, Rimmón, y Tochên, y Asán, cinco pueblos; ³³ Y todos su villajes que estaban en contorno de estas ciudades hasta Baal. Esta *fué* su habitación, y esta su descendencia. ³⁴ Y Mesobab, y Jamlech, y Josías hijo de Amasías; ³⁵ Joel, y Jehú hijo de Josibias, hijo de Seraíah, hijo de Aziel; ³⁶ Y Elioenai, Jacoba, Jesohaía, Asaías, Adiel, Jesimiel, Benaías; ³⁷ Y Ziza hijo de Siphí, hijo de Allón, hijo de Jedaía, hijo de Simri, hijo de Semaías. ³⁸ Estos por sus nombres son los principales que vinieron en sus familias, y que fueron multiplicados muy mucho en las casas de sus padres. ³⁹ Y llegaron hasta la entrada de Gador hasta el oriente del valle, buscando pastos para sus ganados. ⁴⁰ Y hallaron gruesos y buenos pastos, y tierra ancha y espaciosa, y quieta y reposada, porque los de Châm la habita-

4:24 *Los hijos de Simeón fueron Nemuel, Jamín... y Saúl* – Pero Gén. 46:10 muestra que Saúl era hijo de Simeón por una relación errónea y fortuita. No obstante, esto no está registrado en Crónicas, aun cuando tantas otras debilidades lo están. Quizás esto es para demostrar que si Dios atribuye justicia a alguien arrepentido del pecado, realmente él no lleva registro de esto.

4:32 Véase 6:61.

ban de antes. ⁴¹ Y estos que han sido escritos por *sus* nombres, vinieron en días de Ezechías rey de Judá, y desbarataron sus tiendas y estancias que allí hallaron, y destruyéronlos, hasta hoy, y habitaron allí en lugar de ellos; por cuanto había allí pastos para sus ganados. ⁴² Y asimismo quinientos hombres de ellos, de los hijos de Simeón, se fueron al monte de Seir, llevando por capitanes á Pelatía, y á Nearías, y á Rephaías, y á Uzziel, hijos de Isi; ⁴³ E hirieron á las reliquias que habían quedado de Amalec, y habitaron allí hasta hoy.

5

Y LOS hijos de Rubén, primogénito de Israel, (porque él era el primogénito, mas como violó el lecho de su padre, sus derechos de primogenitura fueron dados á los hijos de José, hijo de Israel; y no fué contado por primogénito. ² Porque Judá fué el mayorazgo sobre sus hermanos, y el príncipe de ellos: mas el derecho de primogenitura fué de José.) ³ Fueron pues los hijos de Rubén, primogénito de Israel: Enoch, Phallu, Esrón y Charmi. ⁴ Los hijos de Joel: Semaías su hijo, Gog su hijo, Simi su hijo; ⁵ Michâ su hijo, Reaía su hijo, Baal su hijo; ⁶ Beera su hijo, el cual fué trasportado por Thiglathpilneser rey de los Asirios. Este era principal

de los Rubenitas. ⁷ Y sus hermanos por sus familias, cuando eran contados en sus descendencias, tenían por príncipes á Jeiel y á Zachârias. ⁸ Y Bela hijo de Azaz, hijo de Sema, hijo de Joel, habitó en Aroer hasta Nebo y Baal-meón. ⁹ Habitó también desde el oriente hasta la entrada del desierto desde el río Eufrates: porque tenía muchos ganados en la tierra de Galaad. ¹⁰ Y en los días de Saúl trajeron guerra contra los Agarenos, los cuales cayeron en su mano; y ellos habitaron en sus tiendas sobre toda la haz oriental de Galaad. ¹¹ Y los hijos de Gad habitaron enfrente de ellos en la tierra de Basán hasta Salca. ¹² Y Joel fué el principal en Basán, el segundo Sephán, luego Janai, después Saphat. ¹³ Y sus hermanos, según las familias de sus padres, fueron Michâel, Mesullam, Seba, Jorai, Jachân, Zia, y Heber; *en todos siete.* ¹⁴ Estos fueron los hijos de Abihail hijo de Huri, hijo de Jaroa, hijo de Galaad, hijo de Michâel, hijo de Jesiaí, hijo de Jaddo, hijo de Buz. ¹⁵ También Ahí, hijo de Abdiel, hijo de Guni, *fué* principal en la casa de sus padres. ¹⁶ Los cuales habitaron en Galaad, en Basán, y en sus aldeas, y en todos los ejidos de Sarón hasta salir de ellos. ¹⁷ Todos estos fueron contados por sus generaciones en días de Jothán rey de Judá,

5:4 Gog se menciona en Eze. 38 dirigiendo una invasión a Israel en los últimos días. El historial que se da aquí de 'Gog' es que era un judío apóstata que se apartó del Dios de Israel, atraído por los terrenos de pastizales al noreste de Israel, y que finalmente terminó viviendo permanentemente en la tierra de los enemigos de Israel, la tierra de los agarenos (hijos de Agar) y Asiria. El Gog de Eze. 38 bien puede ser un judío apóstata (siguiendo el ejemplo de Rabsaces) que dirige una invasión de su antigua patria. Ataca porque ama el ganado (Eze. 38:11, 12); lo cual era una característica del Gog de 1 Crón. 5.

y en días de Jeroboam rey de Israel. ¹⁸ Los hijos de Rubén, y de Gad, y la media tribu de Manasés, hombres valientes, hombres que traían escudo y espada, que entesaban arco, y diestros en guerra, eran cuarenta y cuatro mil setecientos y sesenta que salían á batalla. ¹⁹ Y tuvieron guerra con los Agarenos, y Jethur, y Naphis, y Nodab. ²⁰ Y fueron ayudados contra ellos, y los Agarenos se dieron en sus manos, y todos los que con ellos estaban; porque clamaron á Dios en la guerra, y fuéles favorable, porque esperaron en él. ²¹ Y tomaron sus ganados, cincuenta mil camellos, y doscientas cincuenta mil ovejas, dos mil asnos, y cien mil personas. ²² Y cayeron muchos heridos, porque la guerra era de Dios; y habitaron en sus lugares hasta la transmigración. ²³ Y los hijos de la media tribu de Manasés habitaron en la tierra, desde Basán hasta Baal-Hermón, y Senir y el monte de Hermón, multiplicados en gran manera. ²⁴ Y estas fueron las cabezas de las casas de sus padres: Epher, Isi, y Eliel, Azriel, y Jeremías, y Odavia, y Jadiel, hombres valientes y de esfuerzo, varones de nombre y cabeceras de las casas de sus padres. ²⁵ Mas se rebelaron contra el Dios de sus padres, y fornicaron siguiendo los dioses de los pueblos de la tierra, á los cuales

había Jehová quitado de delante de ellos. ²⁶ Por lo cual el Dios de Israel excitó el espíritu de Phul rey de los Asirios, y el espíritu de Thiglath-pilneser rey de los Asirios, el cual trasportó á los Rubenitas y Gaditas y á la media tribu de Manasés, y llevólos á Halad, y á Habor y á Ara, y al río de Gozán, hasta hoy.

6

LOS hijos de Leví: Gersón, Coath, y Merari. ² Los hijos de Coath: Amram, Ishar, Hebrón y Uzziel. ³ Los hijos de Amram: Aarón, Moisés, y Mariam. Los hijos de Aarón: Nadab, Abiú, Eleazar, é Ithamar. ⁴ Eleazar engendró á Phinees, y Phinees engendró á Abisua: ⁵ Y Abisua engendró á Bucci, y Bucci engendró á Uzzi; ⁶ Y Uzzi engendró á Zeraías, y Zeraías engendró á Meraioth; ⁷ Y Meraioth engendró á Amarías, y Amarías engendró á Achîtob; ⁸ Y Achîtob engendró á Sadoc, y Sadoc engendró á Achîmaas; ⁹ Y Achîmaas engendró á Azarías, y Azarías engendró á Johanan; ¹⁰ Y Johanan engendró á Azarías, el que tuvo el sacerdocio en la casa que Salomón edificó en Jerusalem; ¹¹ Y Azarías engendró á Amarías, y Amarías engendró á Achîtob; ¹² Y Achîtob engendró á Sadoc, y Sadoc engendró á Sallum; ¹³ Y Sallum engendró á Hilcías, é

5:26 Dios... movió el espíritu de Pul – Dios puede actuar directamente sobre la mente o espíritu de la gente, incluso de incrédulos. Aquello por lo cual estamos desesperados es la mentalidad espiritual, la fortaleza de la mente / espíritu en contra de la carne; y seguramente Dios está dispuesto a darnos esto si se lo pedimos.

Hasta hoy – Esto implica que las Crónicas fueron escritas mientras Judá estaba en cautiverio; por lo tanto, los registros genealógicos tenían importancia primordial para los exiliados que regresaban a Judá.

Hilcías engendró á Azarías; ¹⁴ Y Azarías engendró á Seraiah, y Seraiah engendró á Josadec. ¹⁵ Y Josadec fué *cautivo* cuando Jehová trasportó á Judá y á Jerusalem por mano de Nabucodonosor. ¹⁶ Los hijos de Leví: Gersón, Coath, y Merari. ¹⁷ Y estos son los nombres de los hijos de Gersón: Libni, y Simi. ¹⁸ Los hijos de Coath: Amram, Ishar, Hebrón, y Uzziel. ¹⁹ Los hijos de Merari: Mahali, y Musi. Estas son las familias de Leví, según sus descendencias. ²⁰ Gersón: Libni su hijo, Joath su hijo, Zimma su hijo, ²¹ Joab su hijo, Iddo su hijo, Zera su hijo, Jeothrai su hijo. ²² Los hijos de Coath: Aminadab su hijo, Coré su hijo, Asir su hijo, ²³ Elcana su hijo, Abiasaph su hijo, Asir su hijo, ²⁴ Thahath su hijo, Uriel su hijo, Uzzia su hijo, y Saúl su hijo. ²⁵ Los hijos de Elcana: Amasai, Achîmoth, y Elcana. ²⁶ Los hijos de Elcana: Sophai su hijo, Nahath su hijo, ²⁷ Eliab su hijo, Jeroham su hijo, Elcana su hijo. ²⁸ Los hijos de Samuel: el primogénito Vasni, y Abías. ²⁹ Los hijos de Merari: Mahali, Libni su hijo, Simi su hijo, Uzza su hijo, ³⁰ Sima su hijo, Haggía su hijo, Assía su hijo. ³¹ Y estos son á los que David dió cargo de las cosas de la música de la casa de Jehová, después que el arca tuvo reposo: ³² Los cuales servían delante de la tienda del tabernáculo del testimonio en cantares, hasta que Salomón edificó la casa de Jehová en Jerusalem: después estuvieron en su ministerio según su costumbre. ³³ Estos pues con sus hijos asistían: de los hijos de Coath, Hemán cantor, hijo de Joel,

hijo de Samuel; ³⁴ Hijo de Elcana, hijo de Jeroham, hijo de Eliel, hijo de Thoa; ³⁵ Hijo de Suph, hijo de Elcana, hijo Mahath, hijo de Amasai; ³⁶ Hijo de Elcana, hijo de Joel, hijo de Azarías, hijo de Sophonías; ³⁷ Hijo de Thahat, hijo de Asir, hijo de Abiasaph, hijo de Core; ³⁸ Hijo de Ishar, hijo de Coath, hijo de Leví, hijo de Israel. ³⁹ Y su hermano Asaph, el cual estaba á su mano derecha: Asaph, hijo de Berachías, hijo de Sima; ⁴⁰ Hijo de Michâel, hijo de Baasías, hijo de Malchías; ⁴¹ Hijo de Athanai, hijo de Zera, hijo de Adaia; ⁴² Hijo de Ethán, hijo de Zimma, hijo de Simi; ⁴³ Hijo de Jahat, hijo de Gersón, hijo de Leví. ⁴⁴ Mas los hijos de Merari sus hermanos estaban á la mano siniestra, *es á saber*, Ethán hijo de Chîsi, hijo de Abdi, hijo de Maluch; ⁴⁵ Hijo de Hasabías, hijo de Amasías, hijo de Hilcías; ⁴⁶ Hijo de Amasai, hijo de Bani, hijo de Semer; ⁴⁷ Hijo de Mahali, hijo de Musi, hijo de Merari, hijo de Leví. ⁴⁸ Y sus hermanos los Levitas fueron puestos sobre todo el ministerio del tabernáculo de la casa de Dios. ⁴⁹ Mas Aarón y sus hijos ofrecían perfume sobre el altar del holocausto, y sobre el altar del perfume, en toda la obra del lugar santísimo, y para hacer las expiaciones sobre Israel, conforme á todo lo que Moisés siervo de Dios había mandado. ⁵⁰ Y los hijos de Aarón son estos: Eleazar su hijo, Phinees su hijo, Abisua su hijo; ⁵¹ Buccu su hijo, Uzzi su hijo, Zeraías su hijo; ⁵² Meraioth su hijo, Amarías su hijo, Achîtob su hijo; ⁵³ Sadoc su hijo,

Achîmaas su hijo. ⁵⁴ Y estas son sus habitaciones, conforme á sus domicilios y sus términos, *las* de los hijos de Aarón por las familias de los Coathitas, porque de ellos fué la suerte: ⁵⁵ Les dieron pues á Hebrón en tierra de Judá, y sus ejidos alrededor de ella. ⁵⁶ Mas el territorio de la ciudad y sus aldeas se dieron á Caleb, hijo de Jephone. ⁵⁷ Y á los hijos de Aarón dieron las ciudades de Judá de acogimiento, *es á saber*, á Hebrón, y á Libna con sus ejidos; ⁵⁸ A Jathir, y Esthemoa con sus ejidos, y á Hilem con sus ejidos, y á Debir con sus ejidos; ⁵⁹ A Asán con sus ejidos, y á Beth-semes con sus ejidos: ⁶⁰ Y de la tribu de Benjamín, á Geba con sus ejidos, y á Alemeth con sus ejidos, y á Anathoth con sus ejidos. Todas sus ciudades fueron trece ciudades, *repartidas* por sus linajes. ⁶¹ A los hijos de Coath, que quedaron de su parentela, *dieron* diez ciudades de la media tribu de Manasés por suerte. ⁶² Y á los hijos de Gersón, por sus linajes, *dieron* de la tribu de Issachâr, y de la tribu de Aser, y de la tribu de Nephtalí, y de la tribu de Manasés en Basán, trece ciudades. ⁶³ Y á los hijos de Merari, por sus linajes, de la tribu de Rubén, y de la tribu de Gad, y de la tribu de Zabulón, *se dieron* por suerte doce ciudades. ⁶⁴ Y dieron los hijos de Israel á los Levitas ciudades con sus ejidos. ⁶⁵ Y die-

6:57, 58 Las ciudades de refugio representaban a Cristo como el lugar final de refugio para aquellos como nosotros que hemos pecado, merecemos morir, y sin embargo, no hemos pecado intencionalmente (Heb. 6:18). Debería notarse que estas ciudades se hallaban generalmente en áreas que requería algún esfuerzo para llegar a ellas: en el desierto, en los montes (6:67), etc. Esto enseña que debe haber algún esfuerzo consciente de nuestra parte para huir hacia Cristo; arrepentimiento y entrada en Cristo no son acciones del momento; son actos muy deliberados y conscientes de nosotros. Jesús también subió a un monte e invitó a aquellos que estaban seriamente interesados en él a que lo siguieran hasta allí (Marcos 3:13).

6:61 *Diez ciudades* – La parábola de las minas describe el galardón de los fieles en el sentido de que se les dieron diez o cinco ciudades (Lucas 19:17). La idea de dividir grupos de ciudades seguramente tenía por propósito recordar el modo en que Israel en sus años en el desierto se le prometió a cada uno sus propias ciudades y aldeas individuales, lo que después heredaron. La idea de heredar “diez ciudades” ocurre aquí y en Josué 15:57; 21:5, 26, todo en el contexto en que los sacerdotes reciben sus ciudades y “cinco ciudades” en 4:32. Tal como a cada israelita se le prometió alguna herencia personal en esa tierra, en vez de algún galardón general que recibió la nación en su totalidad, así nosotros también tenemos preparados un galardón personal. El lenguaje de la herencia (por ej., 1 Pedro 1:4) y la preparación del galardón (Mateo 25:34; Juan 14:1) en el Nuevo Testamento están aludiendo a este contexto del Nuevo Testamento acerca de la tierra que está siendo preparada por los ángeles para cada persona entre el pueblo de Dios para heredar específicamente (Éx. 15:17; 23:20; Sal. 68:9, 10). Nuestra herencia prometida es no *sólo* vida eterna; es algo que está siendo preparado personalmente para cada uno de nosotros. El lenguaje de la preparación parece inapropiado si nuestro galardón es simplemente vida eterna; es la naturaleza de esa vida la esencia de todo.

ron por suerte de la tribu de los hijos de Judá, y de la tribu de los hijos de Simeón, y de la tribu de los hijos de Benjamín, las ciudades que nombraron por sus nombres. ⁶⁶ Y á los linajes de los hijos de Coath *dieron* ciudades con sus términos de la tribu de Ephraim. ⁶⁷ Y diéronles las ciudades de acogimiento, á Sichêm con sus ejidos en el monte de Ephraim, y á Gezer con sus ejidos, ⁶⁸ Y á Jocmeam con sus ejidos, y á Beth-oron con sus ejidos, ⁶⁹ Y á Ajalón con sus ejidos, y á Gath-rimmón con sus ejidos. ⁷⁰ De la media tribu de Manasés, á Aner con sus ejidos, y á Bilam con sus ejidos, para los del linaje de los hijos de Coath que habían quedado. ⁷¹ Y á los hijos de Gersón *dieron* de la familia de la media tribu de Manasés, á Golan en Basán con sus ejidos y á Astharoth con sus ejidos; ⁷² Y de la tribu de Issachâr, á Cedes con sus ejidos, á Dobrath con sus ejidos, ⁷³ Y á Ramoth con sus ejidos, y á Anem con sus ejidos; ⁷⁴ Y de la tribu de Aser, á Masal con sus ejidos, y á Abdón con sus ejidos, ⁷⁵ Y á Ucoc con sus ejidos, y á Rehob con sus ejidos; ⁷⁶ Y de la tribu de Nephtalí, á Cedes en Galilea con sus ejidos, y á Ammón con sus ejidos, á Chîriath-jearim con sus ejidos. ⁷⁷ Y á los hijos de Merari que habían quedado, *dieron* de la tribu de Zabulón á Rimmono con sus ejidos, y á Thabor con sus ejidos; ⁷⁸ Y de la otra parte del Jordán de Jericó, al oriente del Jordán, *dieron*, de la tribu de Rubén, á Beser en el desierto con sus ejidos; y á Jasa con sus ejidos, ⁷⁹ Y á Chêdemoth con sus ejidos, y

á Mephaath con sus ejidos; ⁸⁰ Y de la tribu de Gad, á Ramot en Galaad con sus ejidos, y á Mahanaim con sus ejidos, ⁸¹ Y á Hesbón con sus ejidos, y á Jacer con sus ejidos.

7

LOS hijos de Issachâr, cuatro: Thola, Phúa, Jabsub, y Simrón. ² Los hijos de Thola: Uzzi, Repháias, Jerial, Jamai, Jibsam y Samuel, cabezas en las familias de sus padres. De Thola fueron contados por sus linajes en el tiempo de David, veintidós mil seiscientos hombres muy valerosos. ³ Hijo de Uzzi fué Izrahías; y los hijos de Izrahías: Michâel, Obadías, Joel, é Isías: todos, cinco príncipes. ⁴ Y había con ellos en sus linajes, por las familias de sus padres, treinta y seis mil *hombres* de guerra: porque tuvieron muchas mujeres é hijos. ⁵ Y sus hermanos por todas las familias de Issachâr, contados todos por sus genealogías, eran ochenta y siete mil *hombres* valientes en extremo. ⁶ Los *hijos* de Benjamín fueron tres: Bela, Bechêr, y Jediael. ⁷ Los hijos de Bela: Esbon, Uzzi, Uzziel, Jerimoth, é Iri; cinco cabezas de casas de linajes, hombres de gran valor, y de cuya descendencia fueron contados veintidós mil treinta y cuatro. ⁸ Los hijos de Bechêr: Zemira, Joas, Eliezer, Elioenai, Omri, Jerimoth, Abías, Anathoth y Alemeth; todos estos fueron hijos de Bechêr. ⁹ Y contados por sus descendencias, por sus linajes, los que eran cabezas de sus familias, *resultaron* veinte mil y doscientos hombres de grande esfuerzo. ¹⁰ Hijo de Jediael

fué Bilhán; y los hijos de Bilhán: Jebús, Benjamín, Aod, Chênaana, Zethán, Tharsis, y Ahisahar. ¹¹ Todos estos fueron hijos de Jediael, cabezas de familias, hombres muy valerosos, diecisiete mil y doscientos que salían á combatir en la guerra. ¹² Y Suppim y Huppim fueron hijos de Hir: y Husim, hijo de Aher. ¹³ Los hijos de Nephtalí: Ja Joel, Guni, Jezer, y Sallum, hijos de Bilha. ¹⁴ Los hijos de Manasés: Asriel, el cual le parió su concubina la Sira: (la cual también le parió á Machîr, padre de Galaad: ¹⁵ Y Machîr tomó por mujer *la hermana* de Huppim y Suppim, cuya hermana tuvo por nombre Maachâ:) y el nombre del segundo fué Salphaad. Y Salphaad tuvo hijas. ¹⁶ Y Maachâ mujer de Machîr le parió un hijo, y llamóle Peres; y el nombre de su hermano fué Seres, cuyos hijos fueron Ulam y Recem.

¹⁷ Hijo de Ulam fué Bedán. Estos fueron los hijos de Galaad, hijo de Machîr, hijo de Manasés. ¹⁸ Y su hermana Molechêt parió á Ischôd, y á Abiezer, y Mahala. ¹⁹ Y los hijos de Semida fueron Ahían, Sechêm, Licci, y Aniam. ²⁰ Los hijos de Ephraim: Suthela, Bered su hijo, su hijo Thahath, Elada su hijo, Thahath su hijo, ²¹ Zabad su hijo, y Suthela su hijo, Ezer, y Elad. Mas los hijos de Gath, naturales de aquella tierra, los mataron, porque vinieron á tomarles sus ganados. ²² Y Ephraim su padre hizo duelo por muchos días, y vinieron sus hermanos á consolarlo. ²³ Entrando él después á su mujer ella concibió, y parió un hijo, al cual puso por nombre Bería; por cuanto había estado en aflicción en su casa. ²⁴ Y su hija fué Seera, la cual edificó á Beth-oron la baja y la alta, y á Uzen-seera. ²⁵ Hijo de este

7:14 *Su concubina, la siria* – Aquí y tan a menudo en las genealogías tenemos la evidencia de que desde tiempos antiguos los judíos no eran étnicamente puros. Y el matrimonio cruzado con gentiles ha continuado siendo una característica de la comunidad en el transcurso de milenios. Por lo tanto, el ser judío es más cultural que genético; lo cual proporciona otra perspectiva en el argumento de Pablo de que la descendencia carnal de Abraham no cuenta para nada.

7:15 Zelofehad tuvo solo hijas; normalmente, en su contexto, un hombre habría tomado concubinas a fin de producir hijos varones. El registro de que sólo tuvo hijas se presenta en el contexto de las genealogías que muestran que muchos israelitas varones tenían más de una sola esposa. Pero Zelofehad no se desanimó por esto; Dios lo inspiró para que mantuviera el nivel superior por el cual había elegido vivir. También nosotros debemos intentar hacer lo que es finalmente correcto delante de Dios y no ser influenciado por las normas de nuestros hermanos que nos rodean en la comunidad de creyentes.

7:24 Una característica de estas genealogías es que mencionan la importancia de las mujeres como madres y esposas al nombrarlas; y los logros de mujeres como Seera, quien edificó Bet-horón. Esto contrasta marcadamente con las listas de reyes contemporáneos de la época, que mencionan sólo a los varones y sus hazañas. Esto indica que la Biblia no es, por así decirlo, antimujeres, como se ha afirmado ignorantemente, sino más bien la percepción de Dios acerca del valor y significado de la persona humana es tal que su palabra es muy positiva respecto a las mujeres.

Bería fué Repha, y Reseph, y Thela su hijo, y Taán su hijo, ²⁶ Laadán su hijo, Ammiud su hijo, Elisama su hijo, ²⁷ Nun su hijo, Josué su hijo. ²⁸ Y la heredad y habitación de ellos fué Beth-el con sus aldeas: y hacia el oriente Naarán, y á la parte del occidente Gezer y sus aldeas: asimismo Sichêm con sus aldeas, hasta Asa y sus aldeas; ²⁹ Y á la parte de los hijos de Manasés, Beth-seán con sus aldeas, Thanach con sus aldeas, Megiddo con sus aldeas, Dor con sus aldeas. En estos *lugares* habitaron los hijos de José, hijo de Israel. ³⁰ Los hijos de Aser: Imna, Isua, Isui, Bería, y su hermana Sera. ³¹ Los hijos de Bería: Heber, y Machiél, el cual fué padre de Birezabith. ³² Y Heber engendró á Japhlet, Semer, Hotham, y Sua hermana de ellos. ³³ Los hijos de Japhlet: Pasac, Bimhal, y Asvath. Aquestos los hijos de Japhlet. ³⁴ Y los hijos de Semer: Ahi, Roe-ga, Jehubba, y Aram. ³⁵ Los hijos de Helem su hermano: Sopha, Imna, Selles, y Amal. ³⁶ Los hijos de Sopha: Sua, Harnapher, Sual, Beri, Imra, ³⁷ Beser, Hod, Samma, Silsa, Ithrán y Beera. ³⁸ Los hijos de Jether: Jephone, Pispá, y Ara. ³⁹ Y los

hijos de Ulla; Ara, y Haniel, y Resia. ⁴⁰ Y todos estos fueron hijos de Aser, cabezas de familias paternas, escogidos, esforzados, cabezas de príncipes: y contados que fueron por sus linajes entre los de armas tomar, el número de ellos fué veintiséis mil hombres.

8

BENJAMÍN engendró á Bela su primogénito, Asbel el segundo, Ara el tercero, ² Noha el cuarto, y Rapha el quinto. ³ Y los hijos de Bela fueron Addar, Gera, Abiud, ⁴ Abisua, Naamán, Ahoa, ⁵ Y Gera, Sephuphim, y Hiram. ⁶ Y estos son los hijos de Ehud, estos las cabezas de padres que habitaron en Gabaa, y fueron trasportados á Manahath: ⁷ *Es á saber:* Naamán, Achías, y Gera: éste los trasportó, y engendró á Uzza, y á Ahihud. ⁸ Y Saharaim engendró hijos en la provincia de Moab, después que dejó á Husim y á Baara que eran sus mujeres. ⁹ Engendró pues de Chôdes su mujer, á Jobab, Sibias, Mesa, Malchâm, ¹⁰ Jeus, Sochías, y Mirma. Estos son sus hijos, cabezas de familias. ¹¹ Mas de Husim engendró á Abi-

8:8 Parecería que las genealogías de los libros de Crónicas, con todo su énfasis en el sacerdocio y en el servicio en el templo bajo Salomón, fueron producidos al tiempo de la restauración; a fin de animar al pueblo a restaurar el reino de Dios como había sido, y por consiguiente traer el reino. Referencias a “Jeconías el cautivo” (3:17) tiene sentido en el contexto de que los registros fueron escritos en el cautiverio. Y podemos entender por qué la historia de Saharaim se menciona aquí: un refugiado judío en Moab, quien repudió a sus dos esposas gentiles [compare con lo que se hizo en Esdras 10:44], pero finalmente fue bendecido con más hijos. “Siete hijos” se habría entendido como un sentido completo de bendición. Note que Dios todavía reconocía a su posterior esposa precisamente como lo que era: su esposa, aun cuando él se había casado previamente. Ningún pecado o fracaso conduce a una posición en la que alguien quede intrínsecamente incapacitado para ser aceptado por Dios.

tob, y á Elphaal. ¹² Y los hijos de Elphaal: Heber, Misam, y Semeb, (el cual edificó á Ono, y á Loth con sus aldeas,) ¹³ Berías también, y Sema, que fueron las cabezas de las familias de los moradores de Ajalón, los cuales echaron á los moradores de Gath; ¹⁴ Y Ahío, Sasac, Jeremoth; ¹⁵ Zebadías, Arad, Heder; ¹⁶ Michâel, Ispha, y Joa, hijos de Berías; ¹⁷ Y Zebadías, Mesullam, Hizchî, Heber; ¹⁸ Ismari, Izlia, y Jobab, hijos de Elphaal. ¹⁹ Y Jacim, Zichri, Zabdi; ²⁰ Elioenai, Silithai, Eliel; ²¹ Adaías, Baraías, y Simrath, hijos de Simi; ²² E Ispbán, Heber, Eliel; ²³ Adón, Zichri, Hanán; ²⁴ Hananía, Belam, Anathothías; ²⁵ Iphdaías, y Peniel, hijos de Sasac; ²⁶ Y Samseri, Seharías, Atalía; ²⁷ Jaarsías, Elías, Zichri, hijos de Jeroham. ²⁸ Estos fueron jefes principales de familias por sus linajes, y habitaron en Jerusalem. ²⁹ Y en Gabaón habitaron Abiga-baón, la mujer del cual se llamó Maachâ: ³⁰ Y su hijo primogénito, Abdón, luego Sur, Chís, Baal,

Nadab, ³¹ Gedor, Ahíe, y Zechêr. ³² Y Micloth engendró á Simea. Estos también habitaron con sus hermanos en Jerusalem, enfrente de ellos. ³³ Y Ner engendró á Cis, y Cis engendró á Saúl, y Saúl engendró á Jonathán, Malchî-súa, Abinadab, y Esbaal. ³⁴ Hijo de Jonathán fué Meribbaal, y Merib-baal engendró á Michâ. ³⁵ Los hijos de Michâ: Phitón, Melech, Thaarea y Ahaz. ³⁶ Y Ahaz engendró á Joadda; y Joadda engendró á Elemeth, y á Azmaveth, y á Zimri; y Zimri engendró á Mosa; ³⁷ Y Mosa engendró á Bina, hijo del cual fué Rapha, hijo del cual fué Elasa, cuyo hijo fué Asel. ³⁸ Y los hijos de Asel fueron seis, cuyos nombres son Azricam, Bochrú, Ismael, Searías, Obadías, y Hanán: todos estos fueron hijos de Asel. ³⁹ Y los hijos de Esec su hermano: Ulam su primogénito, Jehus el segundo, Elipheleth el tercero. ⁴⁰ Y fueron los hijos de Ulam hombres valientes y vigorosos, flecheros diestros, los cuales tuvieron muchos hijos y nietos, ciento y

8:30-34 Cuando se repite un pasaje dos veces, seguramente Dios desea que percibamos algo. 8:30-34 se repite en 9:36-40. La razón puede ser que los líderes de Israel usaban el nombre 'Baal'. Los hijos de Gabaón incluía a Cis y a *Baal*, el hijo de Cis fue el rey Saúl; Saúl tenía un hijo llamado *Es-baal* así como a Jonatán, el amado amigo de David; y Jonatán tuvo un hijo llamado *Merib-baal*. Éstos no son nombres consignados en otra parte; el relato de Crónicas está realzando el hecho de que hubo un componente de debilidad por los ídolos en la familia de Saúl, incluyendo al fiel Jonatán. Notamos que su amor hacia Dios, hacia David, su reconocimiento de la justicia de David, su creencia de que David tendría el reino futuro, luchaba contra el hecho de que la influencia mundana de su padre y su bisabuelo aún persistían en él. Muy a menudo nosotros nos encontramos en situaciones similares.

8:33 En toda estrecha amistad hay algunos aspectos que simplemente no habrían podido ser ideados por un acuerdo humano, y los cuales aumentan la cercanía y sentido de especial que tienen esas relaciones. Hubo tales aspectos en David y Jonatán, intensificando el amor de David por Jonatán. Por ejemplo, era una hermosa coincidencia de que ambos resultaron tener un hermano llamado Abinadab (1 Sam. 16:8).

cincuenta. Todos estos fueron de los hijos de Benjamín.

9

Y CONTADO todo Israel por el orden de los linajes, fueron escritos en el libro de los reyes de Israel y de Judá, *que* fueron trasportados á Babilonia por su rebelión. ² Los primeros moradores que entraron en sus posesiones en sus ciudades, fueron así de Israel, como de los sacerdotes, Levitas, y Nethineos. ³ Y habitaron en Jerusalem de los hijos de Judá, de los hijos de Benjamín, de los hijos de Ephraim y Manasés: ⁴ Urai hijo de Amiud, hijo de Omri, hijo de Imrai, hijo de Bani, de los hijos de Phares hijo de Judá. ⁵ Y de Siloni, Asaías el primogénito, y sus hijos. ⁶ Y de los hijos de Zara, Jehuel y sus hermanos, seiscientos noventa. ⁷ Y de los hijos de Benjamín: Sallu hijo de Mesullam, hijo de Odavía, hijo de Asenua; ⁸ E Ibnías hijo de Jeroham, y Ela hijo de Uzzi, hijo de Michri; y Mesullam hijo de Sephatías, hijo de Rehuel, hijo de Ibnías. ⁹ Y sus hermanos por sus linajes fueron novecientos cincuenta y seis. Todos estos

hombres fueron cabezas de familia en las casas de sus padres. ¹⁰ Y de los sacerdotes: Jedaía, Joiarib, Joachîm; ¹¹ Y Azarías hijo de Hilcias, hijo de Mesullam, hijo de Sadoc, hijo de Meraioth, hijo de Achîtob, príncipe de la casa de Dios; ¹² Y Adaías hijo de Jeroham, hijo de Phasur, hijo de Machías; y Masai hijo de Adiel, hijo de Jazera, hijo de Mesullam, hijo de Mesillemith, hijo de Immer; ¹³ Y sus hermanos, cabezas de las casas de sus padres, *en número de* mil setecientos sesenta, hombres de grande eficacia en la obra del ministerio en la casa de Dios. ¹⁴ Y de los Levitas: Semeías, hijo de Hassub, hijo de Azricam, hijo de Hasabías, de los hijos de Merari; ¹⁵ Y Bacbaccar, Heres, y Galal, y Mattanía hijo de Michâs, hijo de Zichri, hijo de Asaph; ¹⁶ Y Obadías hijo de Semeías, hijo de Galal, hijo de Iduthum: y Berachías hijo de Asa, hijo de Elcana, el cual habitó en las aldeas de Nethophati. ¹⁷ Y los porteros: Sallum, Accub, Talmon, Ahiman, y sus hermanos. Sallum era el jefe. ¹⁸ Y hasta ahora entre las cuadrillas de los hijos de Leví *han sido* estos los

9:17 La genealogía de los hijos de Coré es significativa en que Coré fue el cabe cilla de la rebelión contra Moisés que condujo a su destrucción. Sin embargo, sus hijos obedecieron el mandato de dejar las tiendas de su padre Coré cuando él fue consumido en el terremoto. Núm. 16:27 menciona que los hijos de Datán y Abiram se hallaban fuera de sus tiendas en ese momento, pero se hace una intencionada omisión de los hijos de Coré; ellos habían salido de las tiendas en reconocimiento del pecado de Coré y su disociación de ello. Los descendientes de Coré escribieron al menos 11 de los Salmos y protegieron la pureza de la adoración en el templo. A nosotros se nos requiere una consciente disociación del pecado; y a menudo es muy difícil, especialmente cuando tiene que ver con miembros de la familia. También aprendemos de esta familia que el fracaso espiritual de un padre no tiene que significar que el resto de la familia también fracasará; de hecho, ellos pueden aprender de la tragedia y llegar a ser fortalecidos espiritualmente respondiendo al juicio de Dios sobre el pecado como él quiere.

porteros en la puerta del rey *que está* al oriente. ¹⁹ Y Sallum hijo de Core, hijo de Abiasath, hijo de Corah, y sus hermanos los Coraitas por la casa de su padre, tuvieron cargo de la obra del ministerio, guardando las puertas del tabernáculo; y sus padres fueron sobre la cuadrilla de Jehová guardas de la entrada. ²⁰ Y Phinees hijo de Eleazar fué antes capitán sobre ellos, *siendo* Jehová con él. ²¹ Y Zacarías hijo de Meselemia era portero de la puerta del tabernáculo del testimonio. ²² Todos estos, escogidos para guardas en las puertas, eran doscientos doce cuando fueron contados por el orden de sus linajes en sus villas, á los cuales constituyó en su oficio David y Samuel el vidente. ²³ Así ellos y sus hijos eran porteros por sus turnos á las puertas de la casa de Jehová, y de la casa del tabernáculo. ²⁴ Y estaban los porteros á los cuatro vientos, al oriente, al occidente, al septentrión, y al mediodía. ²⁵ Y sus hermanos que estaban en sus aldeas, venían cada siete días por sus tiempos con ellos. ²⁶ Porque cuatro principales de los porteros Levitas estaban en el oficio, y tenían cargo de las cámaras, y de los tesoros de la casa de Dios. ²⁷ Estos moraban alrededor de la casa de Dios, porque tenían cargo de la guardia, y el

de abrir aquélla todas las mañanas. ²⁸ Algunos de estos tenían cargo de los vasos del ministerio, los cuales se metían por cuenta, y por cuenta se sacaban. ²⁹ Y otros de ellos tenían cargo de la vajilla, y de todos los vasos del santuario, y de la harina, y del vino, y del aceite, y del incienso, y de los aromas. ³⁰ Y algunos de los hijos de los sacerdotes hacían los ungüentos aromáticos. ³¹ Y Mathathías, uno de los Levitas, primogénito de Sallum Coraita, tenía cargo de las cosas que se hacían en sartén. ³² Y algunos de los hijos de Coath, y de sus hermanos, tenían el cargo de los panes de la proposición, los cuales ponían por orden cada sábado. ³³ Y de estos había cantores, principales de familias de los Levitas, *los cuales estaban en sus* cámaras exentos; porque de día y de noche estaban en *aquella* obra. ³⁴ Estos eran jefes de familias de los Levitas por sus linajes, jefes que habitaban en Jerusalem. ³⁵ Y en Gabaón habitaban Jehiel padre de Gabaón, el nombre de cuya mujer era Maachâ; ³⁶ Y su hijo primogénito Abdón, luego Sur, Chís, Baal, Ner, Nadab; ³⁷ Gedor, Ahio, Zachârias, y Micloth. ³⁸ Y Micloth engendró á Samaán. Y estos habitaban también en Jerusalem con sus hermanos enfrente de ellos. ³⁹ Y

9:22 *Su oficio de confianza* – Como cualquier empleador aprende pronto, la delegación es un riesgo. Se nos ha “encomendado el evangelio” (Tito 1:3); el mundo al que Dios quiere amar, el mundo al cual hace un llamado Dios, no lo ve directamente; porque él hace su llamado por medio de nosotros. Nosotros somos todo lo que mucha gente verá acerca de Cristo, porque somos su cuerpo. Dios nos ha encomendado que lo representemos, y pone su obra en nuestras manos. Aquellos que hacían la obra de Dios en el templo del Antiguo Testamento de manera similar se les dio un “encargo”, se les confió la obra de Dios.

Ner engendró á Cis, y Cis engendró á Saúl, y Saúl engendró á Jonathán, Malchísua, Abinadab, y Esbaal. ⁴⁰ E hijo de Jonathán fué Merib-baal, y Merib-baal engendró á Michâ. ⁴¹ Y los hijos de Michâ: Phitón, Melech, Tharea, y Ahaz. ⁴² Ahaz engendró á Jara, y Jara engendró á Alemeth, Azmaveth, y Zimri: y Zimri engendró á Mosa; ⁴³ Y Mosa engendró á Bina, cuyo hijo fué Rephaía, del que fué hijo Elasa, cuyo hijo fué Asel. ⁴⁴ Y Asel tuvo seis hijos, los nombres de los cuales son: Azricam, Bochru, Ismael, Seraía, Obadías, y Hanán: estos fueron los hijos de Asel.

10

LOS Filisteos pelearon con Israel; y huyeron delante de ellos los Israelitas, y cayeron heridos en el monte de Gilboa. ² Y los Filisteos siguieron á Saúl y á sus hijos; y mataron los Filisteos á Jonathán, y á Abinadab, y á Malchísua, hijos de Saúl. ³ Y agravóse la batalla sobre Saúl, y le alcanzaron los flecheros, y fué de los flecheros herido. ⁴ Entonces dijo Saúl á su escudero: Saca

tu espada, y pásame con ella, porque no vengan estos incircuncisos, y hagan escarnio de mí; mas su escudero no quiso, porque tenía gran miedo. Entonces Saúl tomó la espada, y echóse sobre ella. ⁵ Y como su escudero vió á Saúl muerto, él también se echó sobre su espada, y matóse. ⁶ Así murió Saúl, y sus tres hijos; y toda su casa murió juntamente con él. ⁷ Y viendo todos los de Israel que *habitaban* en el valle, que habían huído, y que Saúl y sus hijos eran muertos, dejaron sus ciudades, y huyeron: y vinieron los Filisteos, y habitaron en ellas. ⁸ Y fué que viniendo el día siguiente los Filisteos á despojar los muertos, hallaron á Saúl y á sus hijos tendidos en el monte de Gilboa. ⁹ Y luego que le hubieron desnudado, tomaron su cabeza y sus armas, y enviáronlo *todo* á la tierra de los Filisteos por todas partes, para que fuese denunciado á sus ídolos y al pueblo. ¹⁰ Y pusieron sus armas en el templo de su dios, y colgaron la cabeza en el templo de Dagón. ¹¹ Y oyendo todos los de Jabes de Galaad lo que los Filisteos

9:40 Hay claras conexiones entre Jonatán y Gedeón; compare 1 Sam. 14:10-20 con Judas 7:3, 10, 11, 14, 22. El hijo de Jonatán se llamaba Merib Baal, que significa ‘rebelión contra Baal’, un epíteto para ‘Gedeón’. No es malo tener héroes bíblicos, y ser inspirados por sus ejemplos en las decisiones que hacemos en la vida, incluso hasta los nombres que ponemos a nuestros hijos.

10:4 Aunque el escudero era uno de los hombres de Saúl, en el campamento anti-David, no obstante, el ejemplo de David de no matar a Saúl debe haber influido profundamente en él. Nosotros hacemos la diferencia. Tenemos más influencia sobre los demás de lo que podemos pensar. Puede ser que una hermana iletrada en una sociedad dominada por los hombres podemos pensar que su asistencia a las reuniones de la iglesia no puede animar a nadie. Puede ser que un accionista cristiano sienta que es imposible que él influya en aquellos con los cuales trabaja. Pero realmente tenemos influencia. Hemos llegado a ser tan humillados por una sociedad basada en la vergüenza que podemos llegar a subestimar el valor y el poder de nuestra persona misma.

habían hecho de Saúl, ¹² Levantáronse todos los hombres valientes, y tomaron el cuerpo de Saúl, y los cuerpos de sus hijos, y trajéronlos á Jabes; y enterraron sus huesos debajo del alcornoque en Jabes, y ayunaron siete días. ¹³ Así murió Saúl por su rebelión con que prevaricó contra Jehová, contra la palabra de Jehová, la cual no guardó; y porque consultó al pythón, preguntándole, ¹⁴ Y no consultó á Jehová: por esta causa lo mató, y traspasó el reino á David, hijo de Isaí.

11

ENTONCES todo Israel se juntó á David en Hebrón, diciendo: He aquí nosotros somos tu hueso y tu carne. ² Y además antes de ahora, aun mientras Saúl reinaba, tú sacabas y metías á Israel. También Jehová tu Dios te ha dicho: Tú apacentarás mi pueblo Israel, y tú serás príncipe sobre Israel mi pueblo. ³ Y vinieron todos los ancianos de Israel al rey en Hebrón, y David hizo con ellos alianza delante de Jehová; y ungiéron á David por rey sobre Israel,

10:13 *Contra Yahvéh, contra la palabra de Yahvéh* – Aquí Dios y su palabra hacen paralelo; porque “la palabra era [y es] Dios” (Juan 1:1). Nuestra actitud hacia la palabra de Dios es nuestra actitud hacia él.

10:13, 14 Justo antes de su batalla final con los filisteos, “consultó Saúl a Yahvéh pero Yahvéh no le respondió” (1 Sam. 28:6), y, por lo tanto, fue adonde una bruja. Pero en el análisis final de Dios sobre Saúl, Yahvéh dice que castigó a Saúl porque éste pecó contra la palabra de Dios al *no* consultar a Dios, sino a una bruja. Pero Saúl *efectivamente* consultó a Dios (véase 1 Sam. 14:27 en hebreo; 28:6), sin embargo, Dios no le respondió (note, en contraste, cuan a menudo se declara en los registros que David consultó con éxito a Yahvéh). El punto es que aunque Saúl oró a Dios y consultó su palabra de manera superficial, en su corazón no hizo nada de eso, y, por lo tanto, su oración y consulta fueron consideradas como si nunca hubieran sucedido. Y nosotros debemos preguntarnos cuánto de nuestra oración y estudio bíblico es considerado por Dios como si se hubieran expresado y leído a un nivel superficial. Éste era exactamente el problema del Israel natural. “No clamaron a mí con su corazón cuando gemían [en oración] sobre sus camas” (Oseas 7:14). “Aunque llaman al Altísimo, ninguno absolutamente quiere enaltecerle” (Oseas 11:7).

11:1 *Nosotros somos tu hueso y tu carne* – Un modismo que significa que ellos eran en todo sentidos sus hermanos. Aquí y en 2 Sam. 19:12 la frase se usa en el contexto en que los seres humanos quieren tener a alguien exactamente como ellos, de su ‘hueso y carne’, como su líder. Encontramos que se usa el mismo término en Efesios 5:30, donde se nos dice que los que están bautizados en el cuerpo de Cristo tienen en él a alguien de su propio hueso y carne; después de su resurrección, él insta a sus discípulos a tocar físicamente sus huesos y su carne para establecer la misma enseñanza: que a pesar de que su naturaleza cambió, nosotros podemos identificarnos totalmente con él, y él con nosotros, porque él también era totalmente humano (Lucas 24:39). De ahí que Hebreos 2 desarrolla el argumento de que debido a que Jesús era de nuestra naturaleza, por lo tanto y por esa razón él es nuestra inspiración y líder espiritual. En esto vemos la importancia de entender apropiadamente la naturaleza de Cristo, y la ventaja espiritual práctica de rechazar el punto de vista trinitario acerca de Jesús.

conforme á la palabra de Jehová por mano de Samuel. ⁴ Entonces se fué David con todo Israel á Jerusalem, la cual es Jebus; y allí era el Jebuseo habitador de aquella tierra. ⁵ Y los moradores de Jebus dijeron á David: No entrarás acá. Mas David tomó la fortaleza de Sión, que es la ciudad de David. ⁶ Y David había dicho: El que primero hiriere al Jebuseo, será cabeza y jefe. Entonces Joab hijo de Sarvia subió el primero, y fué hecho jefe. ⁷ Y David habitó en la fortaleza, y por esto le llamaron la ciudad de David. ⁸ Y edificó la ciudad alrededor, desde Millo hasta la cerca; y Joab reparó el resto de la ciudad. ⁹ Y David iba adelantando y creciendo, y Jehová de los ejércitos era con él. ¹⁰ Estos son los principales de los valientes que David tuvo, y los que le ayudaron en su reino, con todo Israel, para hacerle rey sobre Israel, conforme á la palabra de Jehová. ¹¹ Y este es el número de los valientes que David tuvo: Jasobam hijo de Hachmoni, caudillo de los treinta, el cual blandió su lanza una vez contra trescientos, á los cuales mató. ¹² Tras de éste fué Eleazar hijo de Dodo, Ahohita, el cual era de los tres valientes. ¹³ Este estuvo con David en Pasdammin, estando allí juntos en batalla los Filisteos: y había *allí* una suerte de tierra llena

de cebada, y huyendo el pueblo delante de los Filisteos, ¹⁴ Pusiéronse ellos en medio de la haza, y la defendieron, y vencieron á los Filisteos; y favorecióllos Jehová con grande salvamento. ¹⁵ Y tres de los treinta principales descendieron á la peña á David, á la cueva de Adullam, estando el campo de los Filisteos en el valle de Raphaim. ¹⁶ Y David estaba entonces en la fortaleza, y había á la sazón guarnición de Filisteos en Beth-lehem. ¹⁷ David deseó entonces, y dijo: ¡Quién me diera á beber de las aguas del pozo de Beth-lehem, que está á la puerta! ¹⁸ Y aquellos tres rompieron por el campo de los Filisteos, y sacaron agua del pozo de Beth-lehem, que está á la puerta, y tomaron y trajéronla á David: mas él no la quiso beber, sino que la derramó á Jehová, y dijo: ¹⁹ Guárdeme mi Dios de hacer esto: ¿había yo de beber la sangre de estos varones con sus vidas, que con *peligro* de sus vidas la han traído? Y no la quiso beber. Esto hicieron aquellos tres valientes. ²⁰ Y Abisai, hermano de Joab, era cabeza de los tres, el cual blandió su lanza sobre trescientos, á los cuales hirió; y fué entre los tres nombrado. ²¹ De los tres fué más ilustre que los *otros* dos, y fué el principal de ellos: mas no llegó á los tres *primeros*. ²² Benaías hijo de

11:18 David es una representación de Cristo; la lealtad que él inspiró entre sus hombres era un anticipo del efecto que debería tener Cristo en nosotros. Véase 11:23.

11:19 Esa agua vino a representar la vida y sangre de esos hombres. Aquí vemos una base para entender el vino en el servicio de la comunión; representa la vida, la vida de Cristo; el agua aquí era simplemente agua, y el vino que bebemos es sólo vino, pero representa la vida de otro.

11:22 Benaía mató a un león a fin de prepararlo para que matara dos hombres seme-

Joiada, hijo de varón de esfuerzo, de grandes hechos, de Cabseel: él venció los dos leones de Moab: también descendió, é hirió un león en mitad de un foso en tiempo de nieve. ²³ El mismo venció á un Egipcio, hombre de cinco codos de estatura: y el Egipcio traía una lanza como un enjullo de tejedor; mas él descendió á él con un bastón, y arrebató al Egipcio la lanza de la mano, y matólo con su misma lanza. ²⁴ Esto hizo Benaías hijo de Joiada, y fué nombrado entre los tres valientes. ²⁵ Y fué el más honrado de los treinta, mas no llegó á los tres *primeros*. A éste puso David en su consejo. ²⁶ Y los valientes de los ejércitos: Asael hermano de Joab, y Elchânan hijo de Dodo de Beth-lehem; ²⁷ Samoth de Arori, Helles Pelonita; ²⁸ Ira hijo de Acces Tecoita, Abiezer Anathothita; ²⁹ Sibbecai Husatita, Ilai Ahohita; ³⁰ Maharai Nethophathita, Heled hijo de Baana Nethophathita; ³¹ Ithai hijo de Ribai de Gabaath de los hijos de Benjamín, Benaías Phirathita; ³² Hurai del río Gaas, Abiel Arbathonita; ³³ Azmaveth Baharumita, Eliaba Saalbonita; ³⁴ Los hijos de Asem Gizonita, Jonathán hijo de Sajé Hararita; ³⁵ Ahiam hijo de Sachâr Ararita, Eliphai hijo de Ur; ³⁶ Hopher Me-

chêrathita, Ahía Phelonita; ³⁷ Hetro Carmelita, Nahari hijo de Ezbai; ³⁸ Joel hermano de Nathán, Mibhar hijo de Agrai; ³⁹ Selec Ammonita, Naarai Berothita, escudero de Joab hijo de Sarvia; ⁴⁰ Ira Ithreo, Yared Ithreo; ⁴¹ Uría Hetheo, Zabad hijo de Ahli; ⁴² Adina hijo de Siza Rubenita, príncipe de los Rubenitas, y con él treinta; ⁴³ Hanán hijo de Maachâ, y Josaphat Mithnita; ⁴⁴ Uzzías Astarothita, Samma y Jehiel hijos de Hotham Arorita; ⁴⁵ Jediael hijo de Simri, y Joha su hermano, Thisaita; ⁴⁶ Eliel de Mahavi, Jeribai y Josabai hijos de Elnaam, é Ithma Moabita; ⁴⁷ Eliel, y Obed, y Jaasiel de Mesobia.

12

ESTOS son los que vinieron á David á Siclag, estando él aún encerrado por causa de Saúl hijo de Cis, y eran de los valientes ayudadores de la guerra. ² Estaban armados de arcos, y usaban de ambas manos en tirar piedras con honda, y saetas con arco. De los hermanos de Saúl de Benjamín: ³ El principal Ahiezer, después Joas, hijos de Semaa Gabaathita; y Jeziel, y Pheleth, hijos de Azmaveth, y Beracah, y Jehú Anathothita; ⁴ E Ismaías Gabaoni-

jantes a leones. A menudo Dios obra de esta manera, usando una experiencia en la vida para prepararnos para otra.

11:23 Este acto de valentía estaba claramente inspirado en cómo David había matado a Goliat, lo cual habla de la victoria de Cristo sobre el pecado en la cruz. En esencia, nosotros deberíamos repetir esto en nuestras batallas espirituales. Véase 11:18.

12:1 Aquellos que siguieron a David en sus años en el desierto Dios los recordó por nombre milenios después. Ellos llegaron a ser líderes en el reino de David después de la muerte de Saúl. Nosotros los que seguimos a Cristo ahora, aun cuando a veces puede parecer que estamos apoyando un caso humanamente sin esperanza, finalmente seremos galardonados en el reino futuro.

ta, valiente entre los treinta, y más que los treinta; y Jeremías, Jahaziel, Joanán, Jozabad Gederathita, ⁵ Eluzai, y Jeremoth, Bealías, Semarías, y Sephatías Haruphita; ⁶ Elcana, é Isías, y Azareel, y Joezer, y Jasobam, de Coré; ⁷ Y Joela, y Zebadías, hijos de Jeroham de Gedor. ⁸ También de los de Gad se huyeron á David, *estando* en la fortaleza en el desierto, muy valientes hombres de guerra para pelear, dispuestos á *hacerlo* con escudo y pavés: sus rostros como rostros de leones, y ligeros como las cabras monteses. ⁹ Eser el primero, Obadías el segundo, Eliab el tercero, ¹⁰ Mismana el cuarto, Jeremías el quinto, ¹¹ Attai el sexto, Eliel el séptimo, ¹² Johanán el octavo, Elzabad el nono, ¹³ Jeremías el décimo, Machbani el undécimo. ¹⁴ Estos fueron capitanes del ejército de los hijos de Gad. El menor tenía cargo de cien hombres, y el mayor de mil. ¹⁵ Estos pasaron el Jordán en el mes primero, cuando había salido sobre todas sus riberas; é hicieron huir á todos los de los valles al oriente y al poniente. ¹⁶ Asimismo algunos de los

hijos de Benjamín y de Judá vinieron á David á la fortaleza. ¹⁷ Y David salió á ellos, y hablóles diciendo: Si habéis venido á mí para paz y para ayudarme, mi corazón será unido con vosotros; mas si para engañarme en pro de mis enemigos, siendo mis manos sin iniquidad, véalo el Dios de nuestros padres, y demándelo. ¹⁸ Entonces se envistió el espíritu en Amasai, príncipe de treinta, y *dijo*: Por ti, oh David, y contigo, oh hijo de Isaí. Paz, paz contigo, y paz con tus ayudadores; pues que también tu Dios te ayuda. Y David los recibió, y púsolos entre los capitanes de la cuadrilla. ¹⁹ También se pasaron á David algunos de Manasés, cuando vino con los Filisteos á la batalla contra Saúl, aunque no les ayudaron; porque los sátrapas de los Filisteos, habido consejo, lo despidieron, diciendo: Con nuestras cabezas se pasará á su señor Saúl. ²⁰ Así que viniendo él á Siclag, se pasaron á él de los de Manasés, Adnas, Jozabad, Jediaiel, Michâel, Jozabad, Eliú, y Sillethai, príncipes de millares de los de Manasés. ²¹ Estos ayudaron á

12:14 Esto alude a cómo un hombre fiel perseguiría a mil incrédulos (Deut. 32:30). Podríamos inferir que aquellos que siguieron a David en los años en el desierto vinieron a la fe en Dios, aunque quizás inicialmente vinieron a él más a causa de su propia insatisfacción con la vida (1 Sam. 22:2; Sal. 57:4). Algunos empiezan su viaje espiritual con una motivación, pero se vuelven más espirituales con el paso del tiempo, influidos por ejemplos piadosos como David.

12:17 *No habiendo iniquidad en mis manos* – Saúl había acusado falsamente a David de muchas cosas, pero él rehusó aceptar una falsa culpabilidad en esas cosas. Cuando nos hallamos bajo una falsa acusación, tendemos a justificarnos mucho y rehusamos aceptar una verdadera culpabilidad delante de Dios (contrario a lo que hacemos delante de los hombres) por nuestros verdaderos pecados, por aquello que deberíamos sentirnos culpables. Davis nos pone un gran ejemplo aquí y en sus Salmos sobre estos asuntos; él rehúsa aceptar que le haya hecho algo malo a Saúl, pero abiertamente confiesa sus verdaderos pecados a Dios.

David contra aquella compañía; porque todos ellos eran hombres valientes, y fueron capitanes en el ejército. ²² Porque entonces todos los días venía ayuda á David, hasta hacerse un grande ejército, como ejército de Dios. ²³ Y este es el número de los principales que estaban á punto de guerra, y vinieron á David en Hebrón, para traspararle el reino de Saúl, conforme á la palabra de Jehová: ²⁴ De los hijos de Judá que traían escudo y lanza, seis mil y ochocientos, á punto de guerra. ²⁵ De los hijos de Simeón, valientes y esforzados hombres para la guerra, siete mil y ciento. ²⁶ De los hijos de Leví, cuatro mil y seiscientos; ²⁷ Asimismo Joiada, príncipe de *los del linaje de Aarón*, y con él tres mil y setecientos; ²⁸ Y Sadoc, mancebo valiente y esforzado, con veinte y dos de los principales de la casa de su padre. ²⁹ De los hijos de Benjamín hermanos de Saúl, tres mil; porque aun en aquel tiempo muchos de ellos tenían la parte de la casa de Saúl. ³⁰ Y de los hijos de Ephraim, veinte mil y

ochocientos, muy valientes, varones ilustres en las casas de sus padres. ³¹ De la media tribu de Manasés, diez y ocho mil, los cuales fueron tomados por lista para venir á poner á David por rey. ³² Y de los hijos de Issachâr, doscientos principales, entendidos en los tiempos, y que sabían lo que Israel debía hacer, cuyo dicho seguían todos sus hermanos. ³³ Y de Zabulón cincuenta mil, que salían á campaña á punto de guerra, con todas armas de guerra, dispuestos á pelear sin doblez de corazón. ³⁴ Y de Nephtalí mil capitanes, y con ellos treinta y siete mil con escudo y lanza. ³⁵ De los de Dan, dispuestos á pelear, veinte y ocho mil y seiscientos. ³⁶ Y de Aser, á punto de guerra y aparejados á pelear, cuarenta mil. ³⁷ Y de la otra parte del Jordán, de los Rubenitas y de los de Gad y de la media tribu de Manasés, ciento y veinte mil con toda suerte de armas de guerra. ³⁸ Todos estos hombres de guerra, dispuestos para guerrear, vinieron con corazón perfecto á Hebrón, para poner á David por rey so-

12:22 El ejército de David aumentó hasta convertirse en “un gran ejército, como el ejército de Dios”. El paralelo entre los hombres de David y las huestes angélicas es claro. Significativamente, a los ejércitos angélicos que destruyeron a los sirios se les llama ‘un gran ejército’ en 2 Reyes 7:6. Asa y su ejército derrotaron a los etíopes, y se les describe que fueron “destruidos delante de Yahvéh y de su ejército” (2 Crón. 14:13). De nuevo, las huestes de Israel se convierten en las huestes de Dios. Significativamente, en este contexto, 11:9 habla del Dios de David como Yahvéh de los ejércitos. Como lo demostraron las visiones de los querubines, nosotros hemos de ser en la tierra un reflejo de los ejércitos celestiales de Dios, y si andamos al unísono con ellos, la victoria está asegurada. Véase 14:15.

12:23 Aquellos que apoyaron a David en esta ocasión, fueron muy importantes para Dios, y por milenios su número ha sido consignado en su palabra. Nuestro apoyo a la causa de Cristo en este mundo es sumamente importante para Dios, y él recuerda también todos los momentos en que, de una forma u otra, hemos estado del lado de su causa en un mundo incrédulo y espiritualmente hostil.

bre todo Israel; asimismo todos los demás de Israel estaban de un mismo ánimo para poner á David por rey. ³⁹ Y estuvieron allí con David tres días comiendo y bebiendo, porque sus hermanos habían prevenido para ellos. ⁴⁰ Y también los que les eran vecinos, hasta Issachâr y Zabulón y Nephtalí, trajeron pan en asnos, y camellos, y mulos, y bueyes; y provisión de harina, masas de higos, y pasas, vino y aceite, bueyes y ovejas en abundancia, porque en Israel había alegría.

13

ENTONCES David tomó consejo con los capitanes de millares y de cientos, y con todos los jefes. ² Y dijo David á todo el congreso de Israel: Si os parece bien y de Jehová nuestro Dios, enviaremos á todas partes á llamar nuestros hermanos que han quedado en todas las tierras de Israel, y á los sacerdotes y Levitas que están con ellos en sus ciudades y ejidos que se junten con nosotros; ³ Y traigamos el arca de nuestro Dios

á nosotros, porque desde el tiempo de Saúl no hemos hecho caso de ella. ⁴ Y dijo todo el congreso que se hiciese así, porque la cosa parecía bien á todo el pueblo. ⁵ Entonces juntó David á todo Israel, desde Sihor de Egipto hasta entrar en Hamath, para que trajesen el arca de Dios de Chîriath-jearim. ⁶ Y subió David con todo Israel á Baala de Chîriath-jearim, que es en Judá, para pasar de allí el arca de Jehová Dios que habita entre los querubines, sobre la cual su nombre es invocado. ⁷ Y lleváronse el arca de Dios de la casa de Abinadab en un carro nuevo; y Uzza y su hermano guiaban el carro. ⁸ Y David y todo Israel hacían alegrías delante de Dios con todas sus fuerzas, con canciones, arpas, salterios, tamboriles, címbalos y trompetas. ⁹ Y como llegaron á la era de Chidón, Uzza extendió su mano al arca para tenerla, porque los bueyes se desmandaban. ¹⁰ Y el furor de Jehová se encendió contra Uzza, é hiriólo, porque había extendido su mano al arca: y murió allí delante de Dios. ¹¹ Y David tuvo

13:2 *Si os parece bien y si es la voluntad de Yahvéh nuestro Dios* – Esto se alude en Hechos 15:25, 28, donde los ancianos del nuevo Israel, la iglesia, dijeron que ‘pareció bien a ellos y al Espíritu Santo’ traer a los gentiles a la iglesia. Vemos que en ambos casos, las decisiones no se tomaron porque le parecía bien a la mayoría; simplemente no eran demócratas. Ellos reconocían a otro elemento, divino, en la toma de decisiones que estaba más allá de la simple voluntad de los hombres, incluso si eran creyentes.

13:10 Uza era levita, pero no sacerdote; y la ley claramente enfatizaba que los hijos de Coat habían de llevar el arca con varas sobre sus hombros, no en un carro como lo estaba haciendo David (Núm. 4:15). David casi se jactaba en Sal. 119 de que estudiaba la ley de Dios día y noche, pero evidentemente no vio lo obvio; él cubrió en su mente aquellos mandamientos, suponiendo que el espíritu de servir a Dios volvería superfluos los detalles de los requerimientos de Dios. Debido a nuestra desatención a la palabra de Dios, otros pueden morir; y también vemos que nunca se debe hacer caso omiso de la santidad de Dios, porque nosotros en cierto sentido lo amamos y somos gozosos delante de él. Véase 15:2.

pesar, porque Jehová había hecho rotura en Uzza; por lo que llamó aquel lugar Pérez-uzza, hasta hoy. ¹² Y David temió á Dios aquel día, y dijo: ¿Cómo he de traer á mi casa el arca de Dios? ¹³ Y no trajo David el arca á su casa en la ciudad de David, sino llevóla á casa de Obed-edom Getho. ¹⁴ Y el arca de Dios estuvo en casa de Obed-edom, en su casa, tres meses: y bendijo Jehová la casa de Obed-edom, y todas las cosas que tenía.

14

EHIRAM rey de Tiro envió embajadores á David, y madera de cedro, y albañiles y carpinteros, que le edificasen una casa. ² Y entendió David que Jehová lo había confirmado por rey sobre Israel, y que había ensalzado su reino sobre su pueblo Israel. ³ Entonces David tomó también mujeres en Jerusalem y aun engendró David hijos é hijas. ⁴ Y estos son los nombres de los que le nacieron en Jerusalem: Samua, Sobab, Nathán, Salomón, ⁵ Ibar, Elisua, Eliphelet, ⁶ Noga, Nepheg, Japhías, ⁷ Elisama, Beel-iada y Eliphelet. ⁸ Y

oyendo los Filisteos que David había sido ungido por rey sobre todo Israel, subieron todos los Filisteos en busca de David. Y como David lo oyó, salió contra ellos. ⁹ Y vinieron los Filisteos, y extendiéronse por el valle de Raphaim. ¹⁰ Entonces David consultó á Dios, diciendo: ¿Subiré contra los Filisteos? ¿los entregarás en mi mano? Y Jehová le dijo: Sube, que yo los entregaré en tus manos. ¹¹ Subieron pues á Baal-perasim, y allí los hirió David. Dijo luego David: Dios rompió mis enemigos por mi mano, como se rompen las aguas. Por esto llamaron el nombre de aquel lugar Baal-perasim. ¹² Y dejaron allí sus dioses, y David dijo que los quemasen al fuego. ¹³ Y volviendo los Filisteos á extenderse por el valle, ¹⁴ David volvió á consultar á Dios, y Dios le dijo: No subas tras ellos, sino rodéalos, para venir á ellos por delante de los morales; ¹⁵ Y así que oyeres venir un estruendo por las copas de los morales, sal luego á la batalla: porque Dios saldrá delante de ti, y herirá el campo de los Filisteos. ¹⁶ Hizo pues David como Dios le mandó, é hirieron el campo de los

14:2 Cualquier enaltecimiento que recibamos en la vida es en última instancia para el beneficio del pueblo de Dios, y no para que lo disfrutemos egoístamente sólo nosotros.

14:14 Aquí Dios varió la norma a seguir para poner a prueba la obediencia de David, en vez de cómo lo hizo con Moisés cuando le pidió que hablara a la roca y no que la golpeara. Y también hace lo mismo en nuestra vida. A menudo los planes de batalla de Dios implicaban que inicialmente se apartaran del rostro de los enemigos, y entonces les daba la victoria. Apartarse de los enemigos era una indicación de falta de mérito y sufrimiento por el pecado (Deut. 28:25). Dios deseaba enseñar que la victoria puede sólo venir si aceptamos nuestra falta de mérito para esa victoria, y que como pecadores sólo merecemos la derrota.

14:15 El “ruido como de marcha” era de los querubines angélicos. A David se le estaba enseñando que la victoria sólo viene si andamos al unísono con los ejércitos del cielo que están arriba; véase 12:22.

Filisteos desde Gabaón hasta Gezer. 17 Y la fama de David fué divulgada por todas aquellas tierras: y puso Jehová temor de David sobre todas las gentes.

15

HIZO también casas para sí en la ciudad de David, y labró un lugar para el arca de Dios, y tendióle una tienda. 2 Entonces dijo David: El arca de Dios no debe ser traída sino por los Levitas; porque á ellos ha elegido Jehová para que lleven el arca de Jehová, y le sirvan perpetuamente. 3 Y juntó David á todo Israel en Jerusalem, para que pasasen el arca de Jehová á su lugar, el cual le había él preparado. 4 Juntó también David á los hijos de Aarón y á los Levitas: 5 De los hijos de Coath, Uriel el principal, y sus hermanos, ciento y veinte; 6 De los hijos

de Merari, Asaías el principal, y sus hermanos, doscientos y veinte; 7 De los hijos de Gersón, Joel el principal, y sus hermanos, ciento y treinta; 8 De los hijos de Elisaphán, Semeías el principal, y sus hermanos, doscientos; 9 De los hijos de Hebrón, Eliel el principal, y sus hermanos, ochenta; 10 De los hijos de Uzziel, Aminadab el principal, y sus hermanos, ciento y doce. 11 Y llamó David á Sadoc y á Abiathar, sacerdotes, y á los Levitas, Uriel, Asaías, Joel, Semeías, Eliel, y Aminadab; 12 Y dijoles: Vosotros que sois los principales de padres entre los Levitas, santificaos, vosotros y vuestros hermanos, y pasad el arca de Jehová Dios de Israel al *lugar* que le he preparado; 13 Pues por no *haberlo hecho así* vosotros la primera vez, Jehová nuestro Dios hizo en nosotros rotura, por cuanto no le buscamos

15:2 Le tomó algún tiempo a David arrepentirse de su falla al transportar el arca de Dios en desobediencia a los mandatos de Dios (véase 13:10). El lapso de tiempo entre el pecado y el arrepentimiento debería ser el menor posible; vemos un lapso de tiempo similar en el intervalo entre el pecado de David con Betsabé y su arrepentimiento de ello. Dios actuará en nuestra vida para llevarnos al arrepentimiento, pero esto a menudo implica mucho sufrimiento para nosotros y para los demás; todo eso puede evitarse si tenemos una conciencia sensitiva ante la palabra de Dios y la humildad para arrepentirnos inmediatamente. No obstante, incluso aquí David parece trasladar la culpa de sí mismo hacia otros (15:13). El arrepentimiento tiene diversos matices y grados, Dios busca la totalidad del arrepentimiento y la aceptación del hecho de que personalmente hemos pecado.

15:12 *Que he preparado para ella* – David llevando el arca al lugar que él había preparado es la base de las palabras de Cristo en Juan 14:1-3. Claramente Cristo se vio a sí mismo en David, y a nosotros como el arca. La ‘traída’ y el ‘levantamiento’ del arca (Heb.) a una morada permanente tienen referencia con la resurrección. Y cuando el arca finalmente fue traída, o levantada, a Sión, David / Jesús repartió pan y vino al pueblo (16:3). Un estímulo práctico de esta tipología es que la fiesta memorial es una celebración que de hecho nosotros, el arca, tenemos en perspectiva ya traída o levantada al lugar eterno preparado para nosotros en el reino.

15:13 La comisión de bien que hizo David no sobrepasó en importancia a su omisión; debemos tomar los pecados de omisión seriamente.

según la ordenanza. ¹⁴ Así los sacerdotes y los Levitas se santificaron para traer el arca de Jehová Dios de Israel. ¹⁵ Y los hijos de los Levitas trajeron el arca de Dios puesta sobre sus hombros en las barras, como lo había mandado Moisés conforme á la palabra de Jehová. ¹⁶ Asimismo dijo David á los principales de los Levitas, que constituyesen de sus hermanos cantores, con instrumentos de música, con salterios, y arpas, y címbalos, que resonasen, y alzasen la voz con alegría. ¹⁷ Y los Levitas constituyeron á Hemán hijo de Joel; y de sus hermanos, á Asaph hijo de Berechías; y de los hijos de Merari y de sus hermanos, á Ethán hijo de Cusaías; ¹⁸ Y con ellos á sus hermanos del segundo orden, á Zachârias, Ben y Jaaziel, Semiramoth, Jehiel, Unni, Eliab, Benaías, Maasías, y Mathithías, Eliphelehu, Micnías, Obed-edom, y Jehiel, los porteros. ¹⁹ Así Hemán, Asaph, y Ethán, que eran cantores, sonaban con címbalos de metal. ²⁰ Y Zachârias, Jaaziel, Semiramoth, Jehiel, Unni, Eliab, Maasías, y Benaías, con salterios sobre Alamothe. ²¹ Y Mathithías, Eliphelehu, Micnías, Obed-edom, Jehiel, y Azazías, *cantaban* con arpas en la octava sobresaliendo. ²² Y

Chênanías, principal de los Levitas, estaba para la entonación; pues él presidía en el canto, porque era entendido. ²³ Y Berechías y Elcana eran porteros del arca. ²⁴ Y Sebanías, Josaphat, Nathanael, Amasai, Zachârias, Benaías, y Eliezer, sacerdotes, tocaban las trompetas delante del arca de Dios: Obed-edom y Jehías eran también porteros del arca. ²⁵ David pues y los ancianos de Israel, y los capitanes de millares, fueron á traer el arca del pacto de Jehová, de casa de Obed-edom, con alegría. ²⁶ Y ayudando Dios á los Levitas que llevaban el arca del pacto de Jehová, sacrificaban siete novillos y siete carneros. ²⁷ Y David iba vestido de lino fino y también todos los Levitas que llevaban el arca, y asimismo los cantores; y Chênanías *era* maestro de canto entre los cantores. Llevaba también David sobre sí un ephod de lino. ²⁸ De esta manera llevaba todo Israel el arca del pacto de Jehová, con júbilo y sonido de bocinas, y trompetas, y címbalos, y al son de salterios y arpas. ²⁹ Y como el arca del pacto de Jehová llegó á la ciudad de David, Michâl, hija de Saúl, mirando por una ventana, vió al rey David que saltaba y bailaba; y menospreciólo en su corazón.

15:21 *Obed-edom* – Él fue el único que había cuidado fielmente el arca cuando los demás tenían tener algo que ver con ella (13:14). Él puede haber esperado algún gran reconocimiento por eso, pero él está incluido en una lista junto con muchos otros simplemente por haber tenido una intervención relativamente pequeña en cuidarla. Si estamos genuinamente motivados para desear simplemente servir al pueblo de Dios y mantener su presencia entre su pueblo, no buscaremos reconocimiento o categoría por ello.

15:29 *Lo menospreció en su corazón* – Los sentimientos que tenemos por nuestros hermanos y su servicio a Dios quedan consignados por Dios de manera imborrable.

16

A Sí trajeron el arca de Dios, y asentáronla en medio de la tienda que David había tendido para ella; y ofrecieron holocaustos y pacíficos delante de Dios. ² Y como David hubo acabado de ofrecer el holocausto y los pacíficos, bendijo al pueblo en el nombre de Jehová. ³ Y repartió á todo Israel, así á hombres como á mujeres, á cada uno una torta de pan, y una pieza de carne, y un frasco de vino. ⁴ Y puso delante del arca de Jehová ministros de los Levitas, para que recordasen, y confesasen, y loasen á Jehová Dios de Israel: ⁵ Asaph el primero, el segundo después de él Zachârias, Jeiel, Semiramoth, Jehiel, Mathithías, Eliab, Benaías, Obed-edom, y Jehiel, con sus instrumentos de salterios y arpas; mas Asaph hacía sonido con címbalos: ⁶ Benaías también y Jahaziel, sacerdotes, continuamente con trompetas delante del arca del pacto de Dios. ⁷ Entonces, en aquel día, dió David principio á celebrar á Jehová por mano de Asaph y de sus

hermanos: ⁸ Confesad á Jehová, invocad su nombre, haced notorias en los pueblos sus obras. ⁹ Cantad á él, cantadle salmos; hablad de todas sus maravillas. ¹⁰ Gloriaos en su santo nombre; alégrese el corazón de los que buscan á Jehová. ¹¹ Buscad á Jehová y su fortaleza; buscad su rostro continuamente. ¹² Haced memoria de sus maravillas que ha obrado, de sus prodigios, y de los juicios de su boca, ¹³ Oh vosotros, simiente de Israel su siervo, hijos de Jacob, sus escogidos. ¹⁴ Jehová, él es nuestro Dios; sus juicios en toda la tierra. ¹⁵ Haced memoria de su alianza perpetuamente, y de la palabra que él mandó en mil generaciones; ¹⁶ *Del pacto* que concertó con Abraham, y de su juramento á Isaac; ¹⁷ El cual confirmó á Jacob por estatuto, y á Israel por pacto sempiterno, ¹⁸ Diciendo: A ti daré la tierra de Canaán, suerte de vuestra herencia; ¹⁹ Cuando erais pocos en número, pocos y peregrinos en ella; ²⁰ Y andaban de nación en nación, y de un reino á otro pueblo. ²¹ No permitió que na-

16:2, 3 Aquí y en 15:27 David actúa como un sacerdote, aun cuando él era de la tribu de Judá y no de Leví. Por un lado, nuestro entendimiento del espíritu y esencia de Dios nos libera de la necesidad de una obediencia literalista; pero como lo experimentó David al tiempo de la infracción de Uza (13:10) y su pecado con Betsabé, esto puede conducirnos a no hacer caso de sus principios hasta un punto donde es considerado como pecado. Por otro lado, cuando Uzías actuó como un sacerdote fue condenado por ello (2 Crón. 26:19-21). Las mismas acciones pueden ser justicia para una persona y pecado para otra. En esto yace la imposibilidad de que nosotros juzguemos en definitiva las acciones externas de los demás; simplemente debemos dejarlo a Dios.

16:3 Las pasas se hacían de las uvas, así que aquí tenemos una prefigura del pan y el vino del servicio de la comunión. Es una celebración de la bendición que hemos recibido de nuestro sumo sacerdote, el Señor Jesús.

16:21 *Por amor a ellos castigó a los reyes* - Ésta es una referencia a la reprensión de Abimelec en Gén. 20; no obstante, en este caso Abimelec estaba en lo correcto y se le representa como el honorable, y Abraham y Sara como menos que honorables y en

die los oprimiese: antes por amor de ellos castigó á los reyes. ²² No toqueís, *dijo*, á mis ungidos, ni hagáis mal á mis profetas. ²³ Cantad á Jehová, toda la tierra, anunciad de día en día su salud. ²⁴ Cantad entre las gentes su gloria, y en todos los pueblos sus maravillas. ²⁵ Porque grande es Jehová, y digno de ser grandemente loado, y de ser temido sobre todos los dioses. ²⁶ Porque todos los dioses de los pueblos son nada: mas Jehová hizo los cielos. ²⁷ Poderío y hermosura delante de él; fortaleza y alegría en su morada. ²⁸ Atribuid á Jehová, oh familias de los pueblos, atribuid á Jehová gloria y potencia. ²⁹ Tribudad á Jehová la gloria debida á su nombre: traed ofrenda, y venid delante de él; postraos delante de Jehová en la hermosura de su santidad. ³⁰ Temed en su presencia, toda la tierra: el mundo será aún establecido, para que no se conmueva. ³¹ Alégrese los cielos, y gócese la tierra, y digan en las naciones: Reina Jehová. ³² Resuene la mar, y la plenitud de ella: alégrese el campo, y todo lo que contiene. ³³ Entonces cantarán los árboles de los bosques delante de Jehová, porque viene á juzgar la tierra. ³⁴ Celebrad á Jehová, porque es bueno; porque su misericordia es eterna.

³⁵ Y decid: Sálvanos, oh Dios, salud nuestra: júntanos, y libranos de las gentes, para que confesemos tu santo nombre, y nos gloriemos en tus alabanzas. ³⁶ Bendito sea Jehová Dios de Israel, de eternidad á eternidad. Y dijo todo el pueblo, Amén: y alabó á Jehová. ³⁷ Y dejó allí, delante del arca del pacto de Jehová, á Asaph y á sus hermanos, para que ministrasen de continuo delante del arca, cada cosa en su día: ³⁸ Y á Obed-edom y á sus hermanos, sesenta y ocho; y á Obed-edom hijo de Jeduthún, y á Asa, por porteros: ³⁹ Asimismo á Sadoc el sacerdote, y á sus hermanos los sacerdotes, delante del tabernáculo de Jehová en el alto que estaba en Gabaón, ⁴⁰ Para que sacrificasen continuamente, á mañana y tarde, holocaustos á Jehová en el altar del holocausto, conforme á todo lo que está escrito en la ley de Jehová, que él prescribió á Israel; ⁴¹ Y con ellos á Hemán y á Jeduthún, y los otros escogidos declarados por sus nombres, para glorificar á Jehová, porque es eterna su misericordia; ⁴² Con ellos á Hemán y á Jeduthún con trompetas y címbalos para tañer, y con *otros* instrumentos de música de Dios; y á los hijos de Jeduthún, por porteros. ⁴³ Y todo el pueblo se fué cada uno

necesidad de reprimenda (Gén. 20:16). Por lo tanto, David está pidiendo a Israel que se glorien la bondad inmerecida de Dios, su gracia, hacia ellos (16:34, 41).

16:26 La Verdad del evangelio es el único camino para llegar a la salvación. Todas las otras religiones aparte del verdadero cristianismo no darán salvación ni una relación con Dios. Reconociendo esto, David suplica a su pueblo que sea una nación misionera (16:8, 25, 26). Mientras más reconocemos la patética falacia de la religión humana, ciertamente la total y absoluta vanidad de la vida bajo este sol, más predicaremos la Verdad de Yahvéh a un mundo trágicamente errante y sin propósito.

16:33 La perspectiva de que Dios ‘vendrá’ a juzgar la tierra debería ser una fuente de gozo para nosotros y no de un perpetuo temor.

á su casa; y David se volvió para bendecir su casa.

17

Y ACONTECIÓ que morando David en su casa, dijo David al profeta Nathán: He aquí yo habito en casa de cedro, y el arca del pacto de Jehová debajo de cortinas. ² Y Nathán dijo á David: Haz todo lo que está en tu corazón, porque Dios es contigo. ³ En aquella misma noche fué palabra de Dios á Nathán, diciendo: ⁴ Ve y di á David mi siervo: Así ha dicho Jehová: Tú no me edificarás casa en que habite: ⁵ Porque no he habitado en casa *alguna* desde el día que saqué á los hijos de Israel hasta hoy; antes estuve de tienda en tienda, y de tabernáculo *en tabernáculo*. ⁶ En todo cuanto anduve con todo Israel ¿hablé una palabra á alguno de los jueces de Israel, á los cuales mandé que apacentasen mi pueblo, para decirles: Por qué no me edificáis una casa de cedro? ⁷ Por tanto,

ahora dirás á mi siervo David: Así dijo Jehová de los ejércitos: Yo te tomé de la majada, de detrás del ganado, para que fueses príncipe sobre mi pueblo Israel; ⁸ Y he sido contigo en todo cuanto has andado, y he tallado á todos tus enemigos de delante de ti, y hete hecho grande nombre, como el nombre de los grandes que son en la tierra. ⁹ Asimismo he dispuesto lugar á mi pueblo Israel, y lo he plantado para que habite por sí, y que no sea más conmovido: ni los hijos de iniquidad lo consumirán más, como antes, ¹⁰ Y desde el tiempo que puse los jueces sobre mi pueblo Israel; mas humillaré á todos tus enemigos. Hágote además saber que Jehová te ha de edificar casa. ¹¹ Y será que, cuando tus días fueren cumplidos para irte con tus padres, levantaré tu simiente después de ti, la cual será de tus hijos, y afirmaré su reino. ¹² El me edificará casa, y yo confirmaré su trono eternamente. ¹³ Yo le seré por padre, y él me será

17:2 Natán replicó demasiado pronto, suponiendo que él conocía la voluntad de Dios y lo que la palabra de Dios debería decir en respuesta a semejante deseo. Pero estaba equivocado. Aquí vemos una lección en nuestra necesidad de basar nuestra respuesta a situaciones estrictamente en la palabra revelada de Dios en vez de basarnos en nuestra suposición de lo que él probablemente quiso decir.

17:10 *Te digo que Yahvéh te edificará casa* – La gracia de Dios se refleja en todo esto. David quería edificar a Dios una casa física, y Dios responde que él no necesita eso, sino más bien él le edificará a David una casa eterna en el sentido de una familia, basado en torno a un descendiente de David que sería el propio Hijo de Yahvéh (Lucas 1:31-35). A Dios le encanta hacer por nosotros todo lo que podamos pedir o imaginar pedir (Efe. 3:20); él se deleita en prodigar la gracia sobre nosotros y deberíamos regocijarnos en hacer lo mismo a los demás, pensando lo que podríamos hacer por aquellos que les haría quedar encandilados por la gracia de Dios.

17:11 *Levantaré de tu simiente* – La versión Septuaginta en griego del Antiguo Testamento usa en otra parte la palabra traducida aquí como ‘resucitar’ en vez de ‘levantar’.

17:13 *Yo seré su padre y él será mi hijo* – El único modo en que esto se cumpliera plenamente sería que una mujer que fuera descendiente directa de David tuviera un

por hijo: y no quitaré de él mi misericordia, como la quité de aquel que fué antes de ti; ¹⁴ Mas yo lo confirmaré en mi casa y en mi reino eternamente; y su trono será firme para siempre. ¹⁵ Conforme á todas estas palabras, y conforme á toda esta visión, así habló Nathán á David. ¹⁶ Y entró el rey David, y estuvo delante de Jehová, y dijo: Jehová Dios, ¿quién soy yo, y cuál es mi casa, que me has traído hasta este lugar? ¹⁷ Y aun esto, oh Dios, te ha parecido poco, pues que has hablado de la casa de tu siervo para más lejos, y me has mirado como á un hombre excelente, oh Jehová Dios. ¹⁸ ¿Qué más puede añadir David *pidiendo* de ti para glorificar á tu siervo? mas tú conoces á tu siervo. ¹⁹ Oh Jehová, por amor de tu siervo y según tu co-

razón, has hecho toda esta grandeza, para hacer notorias todas *tus* grandezas. ²⁰ Jehová, no hay semejante á ti, ni hay Dios sino tú, según todas las cosas que hemos oído con nuestros oídos. ²¹ ¿Y qué gente hay en la tierra como tu pueblo Israel, cuyo Dios fuese y se redimiera un pueblo, para hacerte nombre con grandezas y maravillas, echando las gentes de delante de tu pueblo, que tú rescataste de Egipto? ²² Tú has constituido á tu pueblo Israel por pueblo tuyo para siempre; y tú, Jehová, has venido á ser su Dios. ²³ Ahora pues, Jehová, la palabra que has hablado acerca de tu siervo y de su casa, sea firme para siempre, y haz como has dicho. ²⁴ Permanezca pues, y sea engrandecido tu nombre para siempre, á fin de que se diga: Jehová de

hijo cuyo padre fuera Dios. El relato acerca del nacimiento virginal muestra cómo se produjo. Por lo tanto, es imposible que Cristo haya preexistido físicamente antes de su nacimiento. Note aquí que las formas verbales están en tiempo futuro. También notamos, por consiguiente, que Jesús era el descendiente directo de David y el legítimo rey de Israel. No obstante, vivió como un pobre y menospreciado trabajador, y murió la muerte de un criminal rechazado. Nosotros, que somos en él por medio del bautismo en su nombre, también seremos discernidos por lo que realmente somos por la sociedad de incrédulos en la cual vivimos.

Las misericordias firmes – “Las misericordias firmes de David” causan que el hombre inicuo abandone su camino (Isaías 55:3); por lo tanto, nos inspiran a abandonar pensamientos pecaminosos y malos caminos (Isaías 55:7).

17:16 ¿Quién soy yo? – Ésta debería ser también nuestra respuesta, porque los pactos de la promesa también se han hecho con nosotros en el sentido de que somos en Cristo y, por lo tanto, tienen que ver con nosotros (Gál. 3:27-29). Fue porque David era verdaderamente humilde que podía responder inmediatamente con genuina humildad ante las promesas que le hizo Dios; mientras que Salomón se puso orgulloso a causa de ellas. Note cómo “*el rey David... estuvo delante de Yahvéh, y dijo... ¿quién soy yo?*” La gracia produce respuestas muy diferentes en personas diferentes; a algunos los vuelve humildes, otros los tergiversan para justificar el seguir en el pecado.

17:17 *Respetado como a la propiedad de un hombre de gran categoría* – Esto podría verse así: “Me has MIRADO como a una representación del hombre de arriba”. David entendía que él era como una representación de Cristo.

los ejércitos, Dios de Israel, es Dios para Israel. Y sea la casa de tu siervo David firme delante de ti. ²⁵ Porque tú, Dios mío, revelaste al oído á tu siervo que le has de edificar casa; por eso ha hallado tu siervo *motivo* de orar delante de ti. ²⁶ Ahora pues, Jehová, tú eres el Dios que has hablado de tu siervo este bien; ²⁷ Y ahora has querido bendecir la casa de tu siervo, para que permanezca perpetuamente delante de ti: porque tú, Jehová, la has bendecido, y será bendita para siempre.

18

DESPUÉS de estas cosas aconteció que David hirió á los Filisteos, y los humilló; y tomó á Gath y sus villas de mano de los Filisteos. ² También hirió á Moab; y los Moabitas fueron siervos de David trayéndole presentes. ³ Asimismo hirió David á Adarezer rey de Soba, en Hamath, yendo él á asegurar su dominio al río de Eufrates. ⁴ Y tomóles David mil carros, y siete mil de á caballo, y veinte mil hombres de á pie: y desjarretó David los caballos de todos los carros, excepto los de cien carros que dejó. ⁵ Y viniendo

los Siros de Damasco en ayuda de Adarezer rey de Soba, David hirió de los Siros veintidós mil hombres. ⁶ Y puso David *guarnición* en Siria la de Damasco, y los Siros fueron hechos siervos de David, trayéndole presentes: porque Jehová salvaba á David donde quiera que iba. ⁷ Tomó también David los escudos de oro que llevaban los siervos de Adarezer, y trájolos á Jerusalem. ⁸ Asimismo de Thibath y de Chûn ciudades de Adarezer, tomó David muy mucho metal, de que Salomón hizo el mar de bronce, las columnas, y vasos de bronce. ⁹ Y oyendo Tou rey de Hamath, que David había deshecho todo el ejército de Adarezer, rey de Soba, ¹⁰ Envió á Adoram su hijo al rey David, á saludarle y á bendecirle por haber peleado con Adarezer, y haberle vencido; porque Tou tenía guerra con Adarezer. *Envióle* también toda suerte de vasos de oro, de plata y de metal; ¹¹ Los cuales el rey David dedicó á Jehová, con la plata y oro que había tomado de todas las naciones, de Edom, de Moab, de los hijos de Ammón, de los Filisteos, y de Amalec. ¹² A más de esto Abisai hijo de Sarvia hirió en el valle de la Sal die-

18:1-3 Después de que David recibió las promesas acerca del futuro reino mesiánico, fue a establecer su reino, atacando a los enemigos de Israel y expulsándolos de la tierra. Nuestra respuesta a la futura Esperanza del Reino, el cual también tenemos nosotros por medio de precisamente las mismas promesas, asimismo deberíamos tratar de vivir ahora la vida del reino, hasta donde nos sea posible.

18:4 *Excepto los de cien carros que dejó* – No se suponía que el rey de Israel multiplicara caballos y carros, sino que debía confiar en Dios (Deut. 17:16). David se permitió una pequeña debilidad en este asunto; y su hijo Salomón lo usó como una excusa para multiplicar tantos caballos como carros y tuvo que edificar ciudades para guardarlos. El problema con permitirnos un ‘pequeño’ pecado es que el pecado, por su propia naturaleza, se expande y se multiplica, y se repite en otros para los cuales somos un ejemplo (como nuestros hijos) a un nivel mucho mayor.

ciocho mil Idumeos. ¹³ Y puso guarnición en Edom, y todos los Idumeos fueron siervos de David: porque Jehová guardaba á David donde quiera que iba. ¹⁴ Y reinó David sobre todo Israel, y hacía juicio y justicia á todo su pueblo. ¹⁵ Y Joab hijo de Sarvia era general del ejército; y Josaphat hijo de Ahilud, canciller; ¹⁶ Y Sadoc hijo de Achîtoab, y Abimelec hijo de Abiathar, eran sacerdotes; y Sausa, secretario; ¹⁷ Y Benaías hijo de Joiada era sobre los Ceretheos y Peletheos; y los hijos de David *eran* los príncipes cerca del rey.

19

DESPUÉS de estas cosas aconteció que murió Naas rey de los hijos de Ammón, y reinó en su lugar su hijo. ² Y dijo David: Haré misericordia con Hanán hijo de Naas, porque también su padre hizo conmigo misericordia. Así David envió embajadores que lo consolasen de la muerte de su padre. Mas venidos los siervos de David en la tierra de los hijos de Ammón á Hanán, para consolarle, ³ Los príncipes de los hijos de Ammón dijeron á Hanán: ¿A tu parecer honra David á tu padre, que te ha enviado consoladores?

¿no vienen antes sus siervos á ti para escudriñar, é inquirir, y reconocer la tierra? ⁴ Entonces Hanán tomó los siervos de David, y rapólos, y cortóles los vestidos por medio, hasta las nalgas, y despachólos. ⁵ Fuéronse pues, y dada que fué la nueva á David de aquellos varones, él envió á recibirlos, porque estaban muy afrentados. E hízoles decir el rey: Estaos en Jericó hasta que os crezca la barba, y entonces volveréis. ⁶ Y viendo los hijos de Ammón que se habían hecho odiosos á David, Hanán y los hijos de Ammón enviaron mil talentos de plata, para tomar á sueldo carros y gente de á caballo de Siria de los ríos, y de la Siria de Maachâ, y de Soba. ⁷ Y tomaron á sueldo treinta y dos mil carros, y al rey de Maachâ y á su pueblo, los cuales vinieron y asentaron su campo delante de Medeba. Y juntáronse también los hijos de Ammón de sus ciudades, y vinieron á la guerra. ⁸ Oyéndolo David, envió á Joab con todo el ejército de los hombres valientes. ⁹ Y los hijos de Ammón salieron, y ordenaron su tropa á la entrada de la ciudad; y los reyes que habían venido, estaban por sí en el campo. ¹⁰ Y viendo Joab que la haz de la batalla estaba contra

19:2 *Mostraré misericordia con Hanán... porque su padre mostró misericordia conmigo* – Jesús en Lucas 6:32-34 puede haber tenido este incidente en mente cuando enseñó que la misericordia hacia aquellos que nos aman no es en absoluto el amor y la gracia radicales que él enseñó. Amar a aquellos que nos aman no siempre funciona bien, como lo muestra aquí la experiencia de David.

19:4 A comienzos de su vida, David había tenido una experiencia similar con Nabal; él le envió mensajeros, a los cuales se les trató mal. Pero en aquel tiempo David reaccionó de forma exagerada y sólo se impidió la destrucción gracias a la sabiduría de Abigail, la esposa de Nabal (1 Sam. 25). Hay veces en que Dios dispone que se repitan las circunstancias en nuestra vida para probarnos si hemos aprendido una lección, o para reforzar la lección que aprendimos.

él delante y á las espaldas, escogió de todos los más aventajados que había en Israel, y ordenó su escuadrón contra los Siros. ¹¹ Puso luego el resto de la gente en mano de Abisai su hermano, ordenándolos en batalla contra los Ammonitas. ¹² Y dijo: Si los Siros fueren más fuertes que yo, tú me salvarás; y si los Ammonitas fueren más fuertes que tú, yo te salvaré. ¹³ Esfuérzate, y esforcémonos por nuestro pueblo, y por las ciudades de nuestro Dios; y haga Jehová lo que bien le pareciere. ¹⁴ Acercóse luego Joab y el pueblo que tenía consigo, para pelear contra los Siros; mas ellos huyeron delante de él. ¹⁵ Y los hijos de Ammón, viendo que los Siros habían huído, huyeron también ellos delante de Abisai su hermano, y entráronse en la ciudad. Entonces Joab se volvió á Jerusalem. ¹⁶ Y viendo los Siros que habían caído delante de Israel, enviaron embajadores, y trajeron á los Siros

que estaban de la otra parte del río, cuyo capitán era Sophach, general del ejército de Adarezer. ¹⁷ Luego que fué dado aviso á David, juntó á todo Israel, y pasando el Jordán vino á ellos, y ordenó contra ellos su ejército. Y como David hubo ordenado su tropa contra ellos, pelearon con él los Siros. ¹⁸ Mas el Siro huyó delante de Israel; y mató David de los Siros siete mil *hombres de los carros*, y cuarenta mil hombres de á pie: asimismo mató á Sophach, general del ejército. ¹⁹ Y viendo los Siros de Adarezer que habían caído delante de Israel, concertaron paz con David, y fueron sus siervos; y nunca más quiso el Siro ayudar á los hijos de Ammón.

20

Y ACONTECIÓ á la vuelta del año, en el tiempo que suelen los reyes salir *á la guerra*, que Joab sacó las fuerzas del ejército, y destruyó la

19:13 Haga Yahvéh lo que bien le pareciere – Hay un elemento de predestinación en nuestra vida; pero el hecho de que Dios hará su voluntad no debería conducirnos a la complacencia ni a la resignación al fatalismo, sino más bien al celo por hacer su voluntad hasta donde podamos percibirla, sabiendo que él bendecirá la acción de su voluntad. En el caso de Joab, entender esto lo condujo a un celoso intento por luchar por el Señor, lo que Dios bendijo con la victoria.

20:1 *Pero David se quedó en Jerusalén* – 2 Sam. 11 añade el significativo detalle de que durante este período, David tenía una aventura amorosa con Betsabé y había hecho arreglos para que su esposo Urías pereciera en la batalla. Una lección simple: para entender apropiadamente la Biblia debemos leerla completa y compararla consigo misma a fin de tener el cuadro completo.

El pecado de David con Betsabé y su arrepentimiento. Su mala conciencia ante Dios lo condujo a tan excesivo castigo de los enemigos de Dios. Psicológicamente, es entendible; él reconoció que había pecado y que merecía ser castigado. Pero en vez de confesar su pecado y aceptar las consecuencias como legítimas y justas, psicológicamente transfirió el pecado a otros, y los castigó a ellos en vez de verse a sí mismo castigado. El juicio a la ligera y las actitudes agresivas hacia los demás a menudo surgen de una mala conciencia dentro de una persona; la respuesta es confesar nuestros

tierra de los hijos de Ammón, y vino y cercó á Rabba. Mas David estaba en Jerusalem: y Joab batió á Rabba, y destruyóla. ² Y tomó David la corona de su rey de encima de su cabeza, y hallóla de peso de un talento de oro, y había en ella piedras preciosas; y fué puesta sobre la cabeza de David. Y además de esto sacó de la ciudad un muy gran despojo. ³ Sacó también al pueblo que *estaba* en ella, y cortólos con sierras, y con trillos de hierro, y segures. Lo mismo hizo David á todas las ciudades de los hijos de Ammón. Y volvióse David con todo el pueblo á Jerusalem. ⁴ Después de esto aconteció que se levantó guerra en Gezer con los Filisteos; é hirió Sibbecai Husathita á Sippai, del linaje de los gigantes; y fueron humillados. ⁵ Y volvióse á levantar guerra con los Filisteos; é hirió Elhanán hijo de Jair á Lahmi,

hermano de Goliath Getheo, el asta de cuya lanza era como un enjullo de tejedores. ⁶ Y volvió á haber guerra en Gath, donde hubo un hombre de grande estatura, el cual tenía seis dedos *en pies y manos, en todos* veinticuatro: y también era hijo de Rapha. ⁷ Denostó él á Israel, mas hiriólo Jonathán, hijo de Sima hermano de David. ⁸ Estos fueron hijos de Rapha en Gath, los cuales cayeron por mano de David y de sus siervos.

21

MAS Satanás se levantó contra Israel, é incitó á David á que contase á Israel. ² Y dijo David á Joab y á los príncipes del pueblo: Id, contad á Israel desde Beer-seba hasta Dan, y traedme el número de ellos para que yo lo sepa. ³ Y dijo Joab: Añada Jehová á su pueblo cien veces otros tantos. Rey señor mío, ¿no

pecados a Dios, arrepentirnos delante de él y aceptar cualesquiera consecuencias. Por lo tanto, quedamos libres de la necesidad de transferir el pecado y la culpa a los demás y juzgarlos a ellos por nuestro propio pecado.

20:5-8 Estas batallas con filisteos gigantes tienen muchas similitudes con la victoria de David sobre Goliath en 1 Sam. 17. Su victoria allí inspiró a sus hombres, tal como la victoria de Cristo en la cruz [Gólgota = ‘calavera de Goliath’] debería inspirarnos a nosotros y deberíamos replicarlas en nuestras luchas espirituales.

21:1 ‘Satanás’ es una palabra hebrea que significa ‘adversario’. No tiene ninguna connotación maligna de por sí. El relato paralelo en 2 Sam. 24:1 dice que fue Dios quien incitó a David a que numerara a Israel. Por lo tanto, Dios actuó como un Satanás, un adversario, para David. A gente buena como Pedro se les puede llamar ‘satanás’ (Mateo 16:21-23); el mayor adversario para nosotros es nuestra propia tendencia interna a pecar. No existe ningún ser cósmico pecador llamado ‘Satanás’.

21:3 No era necesario efectuar un censo de los habitantes, pero cada vez que eran numerados, tenían que pagar un impuesto al tabernáculo; si se rehusaban, serían castigados (Éx. 30:12-15). El deseo de David de saber cuántos soldados tenía era poner su confianza en la fuerza humana. Pero también era un error en el sentido de que Joab sabía que la gente probablemente no pagaría el impuesto, y, por lo tanto, serían castigados. David podía haber argumentado que esto sería el problema de Israel, no de él, si elegían ser desobedientes. Pero debemos ser sensibles ante los probables fracasos espirituales de los demás y no conducirlos hacia el pecado al forzarlos a posiciones

son todos estos siervos de mi señor? ¿para qué procura mi señor esto, que será pernicioso á Israel? ⁴ Mas el mandamiento del rey pudo más que Joab. Salió por tanto Joab, y fué por todo Israel; y volvió á Jerusalem, y dió la cuenta del número del pueblo á David. ⁵ Y hallóse *en* todo Israel que sacaban espada, once veces cien mil; y de Judá cuatrocientos y setenta mil hombres que sacaban espada. ⁶ Entre estos no fueron contados los Levitas, ni los hijos de Benjamín, porque Joab abominaba el mandamiento del rey. ⁷ Asimismo desagradó este negocio á los ojos de Dios, é hirió á Israel. ⁸ Y dijo David á Dios: He pecado gravemente en hacer esto: ruégote que hagas pasar la iniquidad de tu siervo, porque yo he hecho muy locamente. ⁹ Y habló Jehová á Gad, vidente de David, diciendo: ¹⁰ Ve, y habla á David, y dile: Así ha dicho Jehová: Tres cosas te propongo; escoge de ellas una que yo haga contigo. ¹¹ Y viniendo Gad á David, díjole: Así ha dicho Jehová: ¹² Es-

cógete, ó tres años de hambre; ó ser por tres meses deshecho delante de tus enemigos, y que la espada de tus adversarios te alcance; ó por tres días la espada de Jehová y pestilencia en la tierra, y que el ángel de Jehová destruya en todo el término de Israel: mira pues qué he de responder al que me ha enviado. ¹³ Entonces David dijo á Gad: Estoy en grande angustia: ruego que yo caiga en la mano de Jehová; porque sus misericordias son muchas en extremo, y que no caiga yo en manos de hombres. ¹⁴ Así Jehová dió pestilencia en Israel, y cayeron de Israel setenta mil hombres. ¹⁵ Y envió Jehová el ángel á Jerusalem para destruirla: pero estando él destruyendo, miró Jehová, y arrepintióse de aquel mal, ¹⁶ Y dijo al ángel que destruía: Basta ya; detén tu mano. Y el ángel de Jehová estaba junto á la era de Ornán Jebuseo. ¹⁷ Y alzando David sus ojos, vió al ángel de Jehová, que estaba entre el cielo y la tierra, teniendo un espada desnuda en su mano, extendida contra

en las cuales tienen que tomar decisiones en las que probablemente fracasarán. Dios estaba enojado con Israel y, por lo tanto, los castigaba (21:7); porque fracasaron al no pagar el impuesto al templo.

21:13 Dios es más misericordioso que la gente. Este pensamiento es un gran estímulo cuando a veces nos preocupamos por saber si Dios será misericordioso con nosotros en el día final. Un factor en tales temores es que sólo hemos conocido visiblemente la misericordia humana, pero ésta es muy inferior en calidad y extensión que la gracia de Dios.

21:15 *Se apiadó* - Dios puede cambiar sus planificados juicios contra su pueblo por amor a la intercesión de una persona fiel que está dispuesta a tomar los pecados de ellos sobre sí; lo cual es lo que hizo David en 21:16; 21:27. En esta ocasión, David apuntaba a Cristo.

21:17 David pecó sólo en el asunto de Urías y Betsabé (1 Reyes 15:5); el pueblo fue castigado con plagas porque no habían pagado el impuesto que se requería de ellos cada vez que se hacía un censo (Éx. 30:12-15). Hay ocasiones en que nuestra conciencia puede castigarnos por cosas de las cuales no somos totalmente culpables; pero véase 21:3.

Jerusalem. Entonces David y los ancianos se postraron sobre sus rostros, cubiertos de sacos. ¹⁸ Y dijo David á Dios: ¿No soy yo el que hizo contar el pueblo? Yo mismo soy el que pequé, y ciertamente he hecho mal; mas estas ovejas, ¿qué han hecho? Jehová Dios mío, sea ahora tu mano contra mí, y contra la casa de mi padre, y no haya plaga en tu pueblo. ¹⁹ Y el ángel de Jehová ordenó á Gad que dijese á David, que subiese y construyese un altar á Jehová en la era de Ornán Jebuseo. ²⁰ Entonces David subió, conforme á la palabra de Gad que le había dicho en nombre de Jehová. ²¹ Y volviéndose Ornán vió al ángel; por lo que se escondieron cuatro hijos suyos que con él estaban. Y Ornán trillaba el trigo. ²² Y viniendo David á Ornán, miró éste, y vió á David: y saliendo de la era, postróse en tierra á David. ²³ Entonces dijo David á Ornán: Dame *este* lugar de la era, en que edifique un altar á Jehová, y dámelo por *su* cabal precio, para que cese la plaga del pueblo. ²⁴ Y Ornán respondió á David: Tómalo para ti, y haga mi señor el rey lo que bien le pareciere: y aun los bueyes daré para el holocausto, y los trillos para leña, y trigo para el presente: yo lo doy todo. ²⁵ Entonces el rey David dijo á Ornán: No, sino que efectivamente la compraré por *su* justo precio: porque no to-

maré para Jehová lo que es tuyo, ni sacrificaré holocausto que nada me cueste. ²⁶ Y dió David á Ornán por el lugar seiscientos siclos de oro por peso. ²⁷ Y edificó allí David un altar á Jehová, en el que ofreció holocaustos y sacrificios pacíficos, é invocó á Jehová, el cual le respondió por fuego de los cielos en el altar del holocausto. ²⁸ Y como Jehová habló al ángel, él volvió su espada á la vaina. ²⁹ Entonces viendo David que Jehová le había oído en la era de Ornán Jebuseo, sacrificó allí. ³⁰ Y el tabernáculo de Jehová que Moisés había hecho en el desierto, y el altar del holocausto, estaban entonces en el alto de Gabaón: Mas David no pudo ir allá á consultar á Dios, porque estaba espantado á causa de la espada del ángel de Jehová.

22

Y DIJO David: Esta es la casa de Jehová Dios, y este es el altar del holocausto para Israel. ² Después mandó David que se juntasen los extranjeros que estaban en la tierra de Israel, y señaló de ellos canteros que labrasen piedras para edificar la casa de Dios. ³ Asimismo aparejó David mucho hierro para la clavazón de las puertas, y para las junturas; y mucho metal sin peso, y madera de cedro sin cuenta. ⁴ Porque los Sidonios y Tirios habían traído á David madera

21:24 No debemos parecer que estamos haciendo un sacrificio cuando en realidad no nos cuesta nada; por ej., servir a Dios de una manera que refuerce naturalmente nuestros intereses innatos y nuestro tipo de personalidad. El sacrificio ha de ser conforme al modelo dejado por Cristo en la cruz, y, por lo tanto, tiene que implicar verdadero costo y sufrimiento para nosotros; de otro modo, el concepto de sacrificio pierde todo verdadero significado.

de cedro innumerable. ⁵ Y dijo David: Salomón mi hijo es muchacho y tierno, y la casa que se ha de edificar á Jehová ha de ser magnífica por excelencia, para nombre y honra en todas las tierras; ahora pues yo le aparejaré *lo necesario*. Y preparó David antes de su muerte en grande abundancia. ⁶ Llamó entonces David á Salomón su hijo, y mandóle que edificase casa á Jehová Dios de Israel. ⁷ Y dijo David á Salomón: Hijo mío, en mi corazón tuve el edificar templo al nombre de Jehová mi Dios. ⁸ Mas vino á mí palabra de Jehová, diciendo: Tú has derramado mucha sangre, y has traído grandes guerras: no edificarás casa á mi nombre, porque has derramado mucha sangre en la tierra delante de mí: ⁹ He aquí, un hijo te nacerá, el cual será varón de reposo, porque yo le daré quietud de todos sus enemigos en derredor; por tanto su nombre será Salomón; y yo daré paz y reposo sobre Israel en sus días: ¹⁰ El edificará casa á mi

nombre, y él me será á mí por hijo, y yo le seré por padre; y afirmaré el trono de su reino sobre Israel para siempre. ¹¹ Ahora pues, hijo mío, sea contigo Jehová, y seas prosperado, y edifiques casa á Jehová tu Dios, como él ha dicho de ti. ¹² Y Jehová te dé entendimiento y prudencia, y él te dé mandamientos para Israel; y que tú guardes la ley de Jehová tu Dios. ¹³ Entonces serás prosperado, si cuidares de poner por obra los estatutos y derechos que Jehová mandó á Moisés para Israel. Esfuérzate pues, y cobra ánimo; no temas, ni desmayes. ¹⁴ He aquí, yo en mi estrechez he prevenido para la casa de Jehová cien mil talentos de oro, y un millar de millares de talentos de plata: no tiene peso el metal ni el hierro, porque es mucho. Asimismo he aprestado madera y piedra, á lo cual tú añadirás. ¹⁵ Tú tienes contigo muchos oficiales, canteros, albañiles, y carpinteros, y todo hombre experto en toda obra. ¹⁶ Del oro, de la plata,

22:8 Salomón se refiere brevemente a esto cuando le dice a Hiram que su padre David no había tenido tiempo para emprender la obra de edificar el templo debido a que estaba muy ocupado haciendo guerras (1 Reyes 5:3). Él no dice nada acerca de que David derramó sangre; el aspecto moral de todo el asunto fue delicadamente ignorado por Salomón. Pero David, a su vez, parece estar distorsionando las promesas que se le dieron en 1 Crón. 17 y 2 Sam. 7. La casa referida era el reino de Dios, la familia del pueblo de Dios, y el gran hijo que se menciona es profético de Cristo (Lucas 1:31-35). Ciertamente, Dios aclaró que no quería que el hombre le construyera un templo a él, en cambio quería edificarnos a nosotros para que fuésemos su casa en Cristo. Por lo tanto, uno se pregunta si Dios realmente le dijo a David que no podía edificar el templo porque él había matado a mucha gente; y si los planos de la construcción que David afirmó que había recibido de Dios eran realmente de él. Todo lo que tenemos aquí es el relato de David afirmando que Dios le había dicho que él realmente quería que se le edificara una casa, pero no por David debido a que él había derramado sangre. Hay otros ejemplos bíblicos de hombres que suponen que ellos saben lo que quiere Dios al punto de afirmar que su razonada es en realidad la palabra de Dios (2 Sam. 7:3, 4; 1 Reyes 22:15-17).

del metal, y del hierro, no hay número. Levántate pues, y á la obra; que Jehová será contigo. ¹⁷ Asimismo mandó David á todos los principales de Israel que diesen ayuda á Salomón su hijo, diciendo: ¹⁸ ¿No es con vosotros Jehová vuestro Dios, el cual os ha dado quietud de todas partes? porque él ha entregado en mi mano los moradores de la tierra, y la tierra ha sido sujeta delante de Jehová, y delante de su pueblo. ¹⁹ Poned, pues, ahora vuestros corazones y vuestros ánimos en buscar á Jehová vuestro Dios; y levantaos, y edificad el santuario del Dios Jehová, para traer el arca del pacto de Jehová, y lo santos vasos de Dios, á la casa edificada al nombre de Jehová.

23

SIENDO pues David ya viejo y sharto de días, hizo á Salomón su hijo rey sobre Israel. ² Y juntando

á todos los principales de Israel, y á los sacerdotes y Levitas, ³ Fueron contados los Levitas de treinta años arriba; y fué el número de ellos por sus cabezas, contados uno á uno, treinta y ocho mil. ⁴ De éstos, veinticuatro mil para dar prisa á la obra de la casa de Jehová; y gobernadores y jueces, seis mil; ⁵ Además cuatro mil porteros; y cuatro mil para alabar á Jehová, dijo David, con los instrumentos que he hecho para rendir alabanzas. ⁶ Y repartiólos David en órdenes conforme á los hijos de Leví, Gersón y Coath y Merari. ⁷ Los hijos de Gersón: Ladán, y Simi. ⁸ Los hijos de Ladán, tres: Jehiel el primero, después Zetham y Joel. ⁹ Los hijos de Simi, tres: Selomith, Haziél, y Arán. Estos fueron los príncipes de las familias de Ladán. ¹⁰ Y los hijos de Simi: Jahath, Zinat, Jeus, y Berías. Estos cuatro fueron los hijos de Simi. ¹¹ Jahath era el primero, Zinat el se-

23:4 *Para supervisor la obra de la casa de Yahvéh* – Este sistemas de arreglos en la casa de Dios habría sido experimentado prácticamente por Salomón. Él usa dos veces la palabra hebrea traducida como “supervisor” en Proverbios. Dice que las hormigas se automotivan; no necesitan “guía, supervisor ni director” (Prov. 6:6, 7). Esto parece un análisis crítico del complejo sistema de supervisores que Salomón tuvo que poner sobre Israel a fin de edificar el templo y preparar el reino. Idealmente, parece que está diciendo que cada israelita debía ser un trabajador concienzudo. Prov. 12:24 dice lo mismo: “La mano del diligente [quienquiera que sea] gobernará [en la práctica]” [original: Prov. 6:7 “gobernador”]. Y debemos preguntarnos si por la razón que sea el nuevo Israel no ha caído en el mismo problema de falta de motivación, a la espera de que se le pida que haga algo antes de que la hagamos, dependiendo excesivamente de nuestros “supervisores”. Las hormigas no son así. Ellas procuran que se haga el trabajo y con naturalidad ponen mano a la obra.

Santificado a fin de que él santifique – Esto se alude en Juan 17:17-19 donde Jesús dice que él se santificó a sí mismo en la cruz a fin de santificarnos a nosotros. Nuestra santificación es en última instancia para hacer lo mismo por los demás; porque somos un reino de sacerdotes (1 Pedro 2:5, 6), los levitas son nuestro modelo. La salvación y la aceptación de Dios no se nos dan simplemente para disfrutar personalmente, sino a fin de que podamos servir a los demás por medio de ellas.

gundo; mas Jeus y Berías no multiplicaron *en* hijos, por lo cual fueron contados por una familia. ¹² Los hijos de Coath: Amram, Ishar, Hebrón, y Uzziel, ellos cuatro. ¹³ Los hijos de Amram: Aarón y Moisés. Y Aarón fué apartado para ser dedicado á las más santas cosas, él y sus hijos para siempre, para que quemasen perfumes delante de Jehová, y le ministrasen, y bendijesen en su nombre, para siempre. ¹⁴ Y los hijos de Moisés, varón de Dios, fueron contados en la tribu de Leví. ¹⁵ Los hijos de Moisés fueron Gersón y Eliezer. ¹⁶ Hijo de Gersón fué Sebuél el primero. ¹⁷ E hijo de Eliezer fué Rehabía el primero. Y Eliezer no tuvo otros hijos; mas los hijos de Rehabía fueron muchos. ¹⁸ Hijo de Ishar fué Selomith el primero. ¹⁹ Los hijos de Hebrón: Jería el primero, Amarías el segundo, Jahaziel el tercero, y Jecamán el cuarto. ²⁰ Los hijos de Uzziel: Michâ el primero, é Isía el segundo. ²¹ Los hijos de Merari: Mahali y Musi. Los hijos de Mahali: Eleazar y Cis. ²² Y murió Eleazar sin hijos, mas tuvo hijas; y los hijos de Cis, sus hermanos, las tomaron *por mujeres*. ²³ Los hijos de Musi: Mahali, Eder y Jerimoth, ellos tres. ²⁴ Estos son los hijos de Leví en las familias de sus padres, cabeceras de familias en sus delineaciones, contados por sus nombres, por sus cabezas, los cuales hacían obra en el ministerio de la casa de Jehová, de veinte años arriba. ²⁵ Porque David dijo: Jehová Dios de Israel ha dado reposo á su pueblo Israel, y el habitar en Jerusalem para siempre. ²⁶ Y también los Levitas no llevarán

más el tabernáculo, y todos sus vasos para su ministerio. ²⁷ Así que, conforme á las postreras palabras de David, fué la cuenta de los hijos de Leví de veinte años arriba. ²⁸ Y estaban bajo la mano de los hijos de Aarón, para ministrar en la casa de Jehová, en los atrios y en las cámaras, y en la purificación de toda cosa santificada, y en la *demás* obra del ministerio de la casa de Dios; ²⁹ Asimismo para los panes de la proposición, y para la flor de la harina para el sacrificio, y para las hojuelas sin levadura, y para la *fruta* de sartén, y para lo tostado, y para toda medida y cuenta; ³⁰ Y para que asistiesen cada mañana todos los días á confesar y alabar á Jehová, y asimismo á la tarde; ³¹ Y para ofrecer todos los holocaustos á Jehová los sábados, nuevas lunas, y solemnidades, por la cuenta y forma que tenían, continuamente delante de Jehová. ³² Y para que tuviesen la guarda del tabernáculo del testimonio, y la guarda del santuario, y las órdenes de los hijos de Aarón sus hermanos, en el ministerio de la casa de Jehová.

24

TAMBIÉN los hijos de Aarón tuvieron sus repartimientos. Los hijos de Aarón: Nadab, Abiú, Eleazar é Ithamar. ² Mas Nadab y Abiú murieron antes que su padre, y no tuvieron hijos: Eleazar é Ithamar tuvieron el sacerdocio. ³ Y David los repartió, *siendo* Sadoc de los hijos de Eleazar, y Ahimelech de los hijos de Ithamar, por sus turnos en su ministerio. ⁴ Y los hijos de Eleazar fueron hallados, cuanto á sus principales va-

rones, muchos más que los hijos de Ithamar; y repartiéronlos *así*: De los hijos de Eleazar había dieciséis cabezas de familias paternas; y de los hijos de Ithamar por las familias de sus padres, ocho. ⁵ Repartiéronlos pues por suerte los unos con los otros: porque de los hijos de Eleazar y de los hijos de Ithamar hubo príncipes del santuario, y príncipes de *la casa* de Dios. ⁶ Y Semeías escriba, hijo de Nathanael, de los Levitas, escribiólos delante del rey y de los príncipes, y delante de Sadoc el sacerdote, y de Ahimelech hijo de Abiathar, y de los príncipes de las familias de los sacerdotes y Levitas: y adscribían una familia á Eleazar, y á Ithamar otra. ⁷ Y la primera suerte salió por Joarib, la segunda por Jedaía; ⁸ La tercera por Harim, la cuarta por Seorim; ⁹ La quinta por Malchías, la sexta por Miamim; ¹⁰ La séptima por Cos, la octava por Abías; ¹¹ La nona por Jesua, la décima por Sechânía; ¹² La undécima por Eliasib, la duodécima por Jacim; ¹³ La décimatercia por Uppa, la décimacuarta por Isebeab; ¹⁴ La décimaquinta por Bilga, la décimasexta por Immer; ¹⁵ La décimaséptima por Hezir, la décimaoctava por Aphses; ¹⁶ La décimanona por Pethaía, la vigésima por Hezeciel;

¹⁷ La vigésimaprimer por Jachim, la vigésimasegunda por Hamul; ¹⁸ La vigésimatercia por Delaía, la vigésimacuarta por Maazía. ¹⁹ Estos fueron contados en su ministerio, para que entrasen en la casa de Jehová, conforme á su ordenanza, bajo el mando de Aarón su padre, de la manera que le había mandado Jehová el Dios de Israel. ²⁰ Y de los hijos de Leví que quedaron: Subael, de los hijos de Amram; y de los hijos de Subael, Jehedías. ²¹ Y de los hijos de Rehabía, Isias el principal. ²² De los Ishareos, Selemoth; é hijo de Selemoth, Jath. ²³ Y de los hijos *de Hebrón*: Jeria *el primero*, el segundo Amarías, el tercero Jahaziel, el cuarto Jecamán. ²⁴ Hijo de Uzziel, Michâ; é hijo de Michâ, Samir. ²⁵ Hermano de Michâ, Isía; é hijo de Isía, Zachârias. ²⁶ Los hijos de Merari: Mahali y Musi; hijo de Jaazia, Benno. ²⁷ Los hijos de Merari por Jaazia: Benno, y Soam, Zachûr é Ibrí. ²⁸ Y de Mahali, Eleazar, el cual no tuvo hijos. ²⁹ Hijo de Cis, Jerameel. ³⁰ Los hijos de Musi: Maheli, Eder y Jerimoth. Estos fueron los hijos de los Levitas conforme á las casas de sus familias. ³¹ Estos también echaron suertes, como sus hermanos los hijos de Aarón, delante del rey Da-

24:19 Las 24 órdenes de sacerdotes se aluden en la visión de la corte celestial en Apoc. 4:4; 5:8; 11:16; 19:4, donde de nuevo hay 24 ancianos. El pueblo de Dios en la tierra ha de reflejar el sistema de sus ángeles representativos en el cielo. Pero trágicamente Israel pervirtió esto; en Eze. 8:16-18 leemos acerca de cómo el sumo sacerdote y los 24 ancianos adoraban ídolos dentro del templo. Nosotros en la tierra no estamos solos a medida que hacemos la obra de Dios; somos una parte de un reflejo en la tierra de la situación que actualmente está en el cielo.

24:31 *Éstos también* – Nótese el énfasis en la igualdad de los sacerdotes y lo irrelevante de su situación personal (25:8; 26:12). Nosotros somos el nuevo sacerdocio (1 Pedro 2:5, 6). La grandeza, urgencia y la naturaleza misma de la obra que tenemos por

vid, y de Sadoc y de Ahimelech, y de los príncipes de las familias de los sacerdotes y Levitas: el principal de los padres igualmente que el menor de sus hermanos.

25

ASIMISMO David y los príncipes del ejército apartaron para el ministerio á los hijos de Asaph, y de Hemán, y de Jeduthún, los cuales profetizasen con arpas, salterios, y címbalos: y el número de ellos fué, de hombres *idóneos* para la obra de su ministerio respectivo: ² De los hijos de Asaph: Zachûr, José, Methanías, y Asareela, hijos de Asaph, bajo la dirección de Asaph, el cual profetizaba á la orden del rey. ³ De Jeduthún: los hijos de Jeduthún, Gedalías, Sesi, Jesaías, Hasabías, y Mathithías, y *Simi*: seis, bajo la mano de su padre Jeduthún, el cual profetizaba con arpa, para celebrar y alabar á Jehová. ⁴ De Hemán: los hijos de Hemán, Buccia, Mathanía, Uzziel, Sebucl, Jerimoth, Hananías, Hanani, Eliatha,

Gidalthi, Romamti-ezer, Josbecasa, Mallothi, Othir, y Mahazioth. ⁵ Todos estos fueron hijos de Hemán, vidente del rey en palabras de Dios, para ensalzar el poder *suyo*: y dió Dios á Hemán catorce hijos y tres hijas. ⁶ Y todos estos estaban bajo la dirección de su padre en la música, en la casa de Jehová, con címbalos, salterios y arpas, para el ministerio del templo de Dios, por disposición del rey *acerca* de Asaph, de Jeduthún, y de Hemán. ⁷ Y el número de ellos con sus hermanos instruídos en música de Jehová, todos los aptos, fué doscientos ochenta y ocho. ⁸ Y echaron suertes para los turnos *del servicio*, *entrando* el pequeño con el grande, lo mismo el maestro que el discípulo. ⁹ Y la primera suerte salió por Asaph, á José: la segunda á Gedalías, quien con sus hermanos é hijos fueron doce; ¹⁰ La tercera á Zachûr, con sus hijos y sus hermanos, doce; ¹¹ La cuarta á Isri, con sus hijos y sus hermanos, doce; ¹² La quinta á Nethanías, con sus hijos y

delante como una comunidad de creyentes debería hacer irrelevante las diferencias de condición social y edad que hay en el mundo.

25:2 Los “hijos” que se mencionan en estas listas podrían incluir a aquellos que eran enseñados por, (por ej.) Asaf; los estudiantes se entendían como que eran “hijos” del maestro (25:8).

25:6 *El ministerio de la casa de Dios* – El proyecto del templo se convirtió en una obsesión para Salomón; después de su muerte, su pueblo se quejó de la “dura servidumbre” a la que Salomón los había sometido (2 Crón. 10:4). Pero la palabra hebrea “servidumbre” se usa repetidamente para describir el “servicio” del templo por parte del pueblo (aquí y en 26:8,30; 27:26; 28:13-15, 20, 21; 29:7; 2 Crón. 8:14). Salomón llegó a estar obsesionado por hacer que los demás ‘sirvan a Dios’, del templo cuando estaban efectivamente sirviéndole a él; él llegó a ser abusivo con el pueblo de Dios, cuando la idea inicial del templo era que había de ser edificado a fin de ayudar al pueblo de Dios a servirle. Y semejante obsesión convirtiendo bien motivados proyectos en medios de viajes hacia el ego personal, con todo el abuso resultante, lamentablemente no ha sido conocido entre los creyentes de nuestra generación.

sus hermanos, doce; ¹³ La sexta á Buccia, con sus hijos y sus hermanos, doce; ¹⁴ La séptima á Jesarela, con sus hijos y sus hermanos, doce; ¹⁵ La octava á Jesahías, con sus hijos y sus hermanos, doce; ¹⁶ La nona á Mathanías, con sus hijos y sus hermanos, doce; ¹⁷ La décima á Simi, con sus hijos y sus hermanos, doce; ¹⁸ La undécima á Azareel, con sus hijos y sus hermanos, doce; ¹⁹ La duodécima á Hasabías, con sus hijos y sus hermanos, doce; ²⁰ La décimatercia á Subael, con sus hijos y sus hermanos, doce; ²¹ La décimacuarta á Mathithías, con sus hijos y sus hermanos, doce; ²² La décimaquinta á Jerimoth, con sus hijos y sus hermanos, doce; ²³ La décimasexta á Hananías, con sus hijos y sus hermanos, doce; ²⁴ La décimaséptima á Josbecasa, con sus hijos y sus hermanos, doce; ²⁵ La décimo octava á Hanani, con sus hijos y sus hermanos, doce; ²⁶ La décimanona á Mallothi, con sus hijos y sus hermanos, doce; ²⁷ La vigésima á Eliatha, con sus hijos y sus hermanos, doce; ²⁸ La vigésimaprimeria á Othir, con sus hijos y sus hermanos, doce; ²⁹ La vigésimasegunda á Giddalhti, con sus hijos

y sus hermanos, doce; ³⁰ La vigésimatercia á Mahazioth, con sus hijos y sus hermanos, doce; ³¹ La vigésimacuarta á Romamti-ezer, con sus hijos y sus hermanos, doce.

26

CUANTO á los repartimientos de los porteros: De los Coraitas: Meselemia hijo de Coré, de los hijos de Asaph. ² Los hijos de Meselemia: Zachârias el primogénito, Jediael el segundo, Zebadías el tercero, Jatnael el cuarto; ³ Elam el quinto, Johanam el sexto, Elioenai el séptimo. ⁴ Los hijos de Obed-edom: Semeías el primogénito, Jozabad el segundo, Joab el tercero, el cuarto Sachâr, el quinto Nathanael; ⁵ El sexto Anmiel, el séptimo Issachâr, el octavo Peullethai: porque Dios había bendecido á Obededom. ⁶ También de Semeías su hijo nacieron hijos que fueron señores sobre la casa de sus padres; porque eran varones muy valerosos. ⁷ Los hijos de Semeías: Othni, Raphael, Obed, Elzabad, y sus hermanos, hombres esforzados; asimismo Eliú, y Samachías. ⁸ Todos estos de los hijos de Obededom: ellos con sus hijos y sus hermanos, hombres

26:4 *Obed-edom... Dios lo había bendecido* – Obed-edom valientemente permitió que el arca permaneciera en su hogar, cuando al mismo tiempo todos los demás pensaban que eso conduciría a la muerte de su familia (2 Sam. 6:11, 12). Dios lo bendijo por esto, dándole muchos hijos y nietos, 62 en total (26:8). Y sin embargo, Obed-edom no fue debidamente galardonado por esto en términos humanos; sus muchos hijos eran porteros en el templo, lo que Sal. 84 implica que se le consideraba el trabajo más bajo y el menos honorable. Hay veces en que debemos hacer lo que es correcto y hacer caso omiso de los temores de los demás en la iglesia, incluso aquellos de los líderes [compare con David]. El galardón y el honor por semejante fidelidad no vendrán necesariamente en esta vida, ni deberíamos esperarlos en el presente, si nuestra atención está enfocada en el futuro reino de Dios en la tierra como el tiempo y el escenario para nuestro galardón.

robustos y fuertes para el ministerio; sesenta y dos, de Obed-edom. ⁹ Y los hijos de Meselemia y sus hermanos, dieciocho hombres valientes. ¹⁰ De Hosa, de los hijos de Merari: Simri el principal, (aunque no era el primogénito, mas su padre lo puso para que fuese cabeza;) ¹¹ El segundo Hilcías, el tercero Tebelías, el cuarto Zachârias: todos los hijos de Hosa y sus hermanos fueron trece. ¹² Entre estos *se hizo* la distribución de los porteros, *alternando* los principales de los varones en la guardia con sus hermanos, para servir en la casa de Jehová. ¹³ Y echaron suertes, el pequeño con el grande, por las casas de sus padres, para cada puerta. ¹⁴ Y cayó la suerte al oriente á Selemía. Y á Zachârias su hijo, consejero entendido, metieron en las suertes: y salió la suerte suya al norte. ¹⁵ Y por Obededom, al mediodía; y por sus hijos, la casa de la consulta. ¹⁶ Por Suppim y Hosa al occidente, con la puerta de Sallechêt al camino de la subida, guardia contra guardia. ¹⁷ Al oriente seis Levitas, al norte cuatro de día; al mediodía cuatro de día; y á la casa

de la consulta, de dos en dos. ¹⁸ En la cámara de los vasos al occidente, cuatro al camino, y dos en la cámara. ¹⁹ Estos son los repartimientos de los porteros, hijos de los Coraitas, y de los hijos de Merari. ²⁰ Y de los Levitas, Achías tenía cargo de los tesoros de la casa de Dios, y de los tesoros de las cosas santificadas. ²¹ *Cuanto* á los hijos de Ladán, hijos de Gersón: de Ladán, los príncipes de las familias de Ladán *fueron* Gersón, y Jehieli. ²² Los hijos de Jehieli, Zethán y Joel su hermano, tuvieron cargo de los tesoros de la casa de Jehová. ²³ Acerca de los Amramitas, de los Isharitas, de los Hebronitas, y de los Uzzielitas, ²⁴ Sebuel hijo de Gersón, hijo de Moisés, era principal sobre los tesoros. ²⁵ En orden á su hermano Eliezer, hijo de éste *era* Rehabía, hijo de éste Isaías, hijo de éste Joram, hijo de éste Zichri, del que fué hijo Selomith. ²⁶ Este Selomith y sus hermanos tenían cargo de todos los tesoros de todas las cosas santificadas, que había consagrado el rey David, y los príncipes de las familias, y los capitanes de millares

26:26 *David... había dedicado* – Dios juró a David “por mi santidad” (Sal. 89:35). La palabra hebrea para “santidad” es la misma palabra traducida como “dedicación”. La respuesta de David a la dedicación de Dios para él había de dedicar [en el original] toda la plata y el oro que él había ganado en este mundo al servicio de la casa de Dios [véase también 1 Reyes 7:51; 2 Crón. 5:1]. Nuestra respuesta a la dedicación de Dios hacia nosotros debería ser una dedicación semejante a lo que nosotros tenemos para él. La relación del pacto con Dios requiere mucho tanto de él como de nosotros. El caso de David es una simpática ilustración del significado de la gracia. David quería *hacer* algo para Dios: construirle una casa, gastando su riqueza para hacerlo. Dios replicó que no, era él quien quería edificarle a *David* una casa. Y empezó a hacerlo en las promesas que dio a David. Y la respuesta de David a esa gracia es todavía *hacer* algo: dedicar su riqueza a la casa de Dios, como Dios se había dedicado a sí mismo a la casa de David. Así es como la gracia y las obras debían relacionarse en nuestra experiencia.

y de cientos, y los jefes del ejército; ²⁷ De lo que habían consagrado de las guerras y de los despojos, para reparar la casa de Jehová. ²⁸ Asimismo todas las cosas que había consagrado Samuel vidente, y Saúl hijo de Cis, y Abner hijo de Ner, y Joab hijo de Sarvia: y todo lo que cualquiera consagraba, estaba bajo la mano de Selomith y de sus hermanos. ²⁹ De los Isharitas, Chenanía y sus hijos eran gobernadores y jueces sobre Israel en las obras de fuera. ³⁰ De los Hebronitas, Hasabías y sus hermanos, hombres de vigor, mil y setecientos, gobernaban á Israel de la otra parte del Jordán, al occidente, en toda la obra de Jehová, y en el servicio del rey. ³¹ De los Hebronitas, Jerías era el principal entre los Hebronitas *repartidos* en sus linajes por sus familias. En el año cuarenta del reinado de David se registraron, y halláronse entre ellos fuertes y vigorosos en Jazer de Galaad. ³² Y sus hermanos, hombres valientes, eran dos mil y setecientos, cabezas de familias, los cuales el rey David constituyó sobre los Rubenitas, Gaditas, y sobre la media tribu de Manasés, para todas las cosas de Dios, y los negocios del rey.

27

Y LOS hijos de Israel según su número, á saber, príncipes de familias, tribunos, centuriones y oficiales de los que servían al rey en todos los negocios de las divisiones que entraban y salían cada mes en todos los meses del año, eran en cada división veinte y cuatro mil. ² Sobre

la primera división del primer mes estaba Jasobam hijo de Zabdiel; y había en su división veinte y cuatro mil. ³ De los hijos de Phares *fué* él jefe de todos los capitanes de las compañías del primer mes. ⁴ Sobre la división del segundo mes estaba Dodai Ahohita: y Micloth *era* mayor general en su división, en la que también había veinte y cuatro mil. ⁵ El jefe de la tercera división para el tercer mes era Benaías, hijo de Joiada sumo sacerdote; y en su división había veinte y cuatro mil. ⁶ Este Benaías era valiente entre los treinta y sobre los treinta; y en su división estaba Amisabad su hijo. ⁷ El cuarto *jefe* para el cuarto mes era Asael hermano de Joab, y después de él Zabadías su hijo; y en su división había veinte y cuatro mil. ⁸ El quinto jefe para el quinto mes era Sambuth Izrita: y en su división había veinte y cuatro mil. ⁹ El sexto para el sexto mes era Hira hijo de Icces, de Tecoa; y en su división veinte y cuatro mil. ¹⁰ El séptimo para el séptimo mes era Helles Pelonita, de los hijos de Ephraim; y en su división veinte y cuatro mil. ¹¹ El octavo para el octavo mes era Sibbecai Husatita, de Zarahi; y en su división veinte y cuatro mil. ¹² El noveno para el noveno mes era Abiezer Anathothita, de los Benjamitas; y en su división veinte y cuatro mil. ¹³ El décimo para el décimo mes era Maharai Nethophathita, de Zarahi; y en su división veinte y cuatro mil. ¹⁴ El undécimo para el undécimo mes era Benaías Piratonita, de los hijos de Ephraim; y en su división veinte y cuatro mil. ¹⁵ El

duodécimo para el duodécimo mes era Heldai Nethophathita, de Othniel; y en su división veinte y cuatro mil. ¹⁶ Asimismo sobre las tribus de Israel: el jefe de los Rubenitas era Eliezer hijo de Zichri; de los Simeonitas, Sephatías, hijo de Maachâ: ¹⁷ De los Levitas, Hasabías hijo de Camuel; de los Aaronitas, Sadoc; ¹⁸ De Judá, Eliú, uno de los hermanos de David; de los de Issachâr, Omri hijo de Michâel; ¹⁹ De los de Zabulón, Ismaías hijo de Abdías; de los de Nephtalí, Jerimoth hijo de Azriel; ²⁰ De los hijos de Ephraim, Oseas hijo de Azazía; de la media tribu de Manasés, Joel hijo de Pedaía; ²¹ De la otra media tribu de Manasés en Galaad, Iddo hijo de Zachârias; de los de Benjamín, Jaaciel hijo de Abner; ²² Y de Dan, Azarael hijo de Jeroam. Estos fueron los jefes de las tribus de Israel. ²³ Y no tomó David el número de los que eran de veinte años abajo, por cuanto Jehová había dicho que él había de multiplicar á Israel como las estrellas del cielo. ²⁴ Joab hijo de Sarvia había comenzado á contar, mas no acabó, pues por esto vino la ira sobre Israel: y así el número no fué puesto en el registro de las crónicas del rey David. ²⁵ Y Azmaveth hijo de Adiel tenía cargo de los tesoros del rey; y de los tesoros de los campos, y de las ciudades, y de las aldeas y castillos,

Jonathán hijo de Uzzías; ²⁶ Y de los que trabajaban en la labranza de las tierras, Ezri hijo de Chêlud; ²⁷ Y de las viñas Simi Ramathita; y del fruto de las viñas para las bodegas, Zabdías Siphmita; ²⁸ Y de los olivares é higuerales que había en las campiñas, Baal-hanan Gederita; y de los almacenes del aceite, Joas; ²⁹ De las vacas que pastaban en Sarón, Sitrai Saronita; y de las vacas que estaban en los valles, Saphat hijo de Adlai; ³⁰ Y de los camellos, Obil Ismaelita; y de las asnas, Jedías Meronothita; ³¹ Y de las ovejas, Jaziz Agareno. Todos estos eran superintendentes de la hacienda del rey David. ³² Y Jonathán, tío de David, era consejero, varón prudente y escriba; y Jehiel hijo de Hacmoni estaba con los hijos del rey. ³³ Y también Achitophel era consejero del rey; y Husai Arachîta amigo del rey. ³⁴ Después de Achitophel era Joiada hijo de Benaías, y Abiathar. Y Joab era el general del ejército del rey.

28

Y JUNTÓ David en Jerusalem á todos los principales de Israel, los príncipes de las tribus, y los jefes de las divisiones que servían al rey, los tribunos y centuriones, con los superintendentes de toda la hacienda y posesión del rey, y sus hijos, con los eunucos, los poderosos, y todos

27:23 No debería haber nada moralmente malo en efectuar un censo de la gente joven de Israel, la siguiente generación, pero David creía en la promesa de que la simiente de Abraham sería mucha, así que no hizo el censo. Podemos contar cada moneda de nuestros recursos si lo deseamos, pero el nivel más alto es vivir con la fe de que Dios cumplirá su promesa para proveer para su pueblo en el viaje de ellos hacia el reino de Dios.

sus hombres valientes. ² Y levantándose el rey David, *puesto* en pie dijo: Oídme, hermanos míos, y pueblo mío. Yo tenía en propósito edificar una casa, para que en ella reposara el arca del pacto de Jehová, y para el estrado de los pies de nuestro Dios; y había ya aprestado *todo* para edificar. ³ Mas Dios me dijo: Tú no edificarás casa á mi nombre: porque eres hombre de guerra, y has derramado mucha sangre. ⁴ Empero Jehová el Dios de Israel me eligió de toda la casa de mi padre, para que perpetuamente fuese rey sobre Israel: porque á Judá escogió por caudillo, y de la casa de Judá la familia de mi padre; y de entre los hijos de mi padre agradóse de mí para ponerme por rey sobre todo Israel; ⁵ Y de todos mis hijos (porque Jehová me ha dado muchos hijos,) eligió á mi hijo Salomón para que se sienta en el trono del reino de Jehová sobre Israel. ⁶ Y me ha dicho: Salomón tu hijo, él edificará mi casa y mis atrios: porque á éste me he escogido por hijo, y yo le seré á él por padre. ⁷ Asimismo yo

confirmaré su reino para siempre, si él se esforzare á poner por obra mis mandamientos y mis juicios, como aqueste día. ⁸ Ahora pues, delante de lo ojos de todo Israel, congregación de Jehová, y en oídos de nuestro Dios, guardad é inquirid todos los preceptos de Jehová vuestro Dios, para que poseáis la buena tierra, y la dejéis por heredad á vuestros hijos después de vosotros perpetuamente. ⁹ Y tú, Salomón, hijo mío, conoce al Dios de tu padre, y sírvele con corazón perfecto, y con ánimo voluntario; porque Jehová escudriña los corazones de todos, y entiende toda imaginación de los pensamientos. Si tú le buscares, lo hallarás; mas si lo dejares, él te desechará para siempre. ¹⁰ Mira, *pues*, ahora que Jehová te ha elegido para que edifiques casa para santuario: esfuérzate, y hazla. ¹¹ Y David dió á Salomón su hijo la traza del pórtico, y de sus casas, y de sus oficinas, y de sus salas, y de sus recámaras, y de la casa del propiciatorio. ¹² Asimismo la traza de todas las cosas que tenía en su voluntad,

28:3-6 Estas palabras de David parecen ser sus afirmaciones respecto a lo que Dios le había dicho; pero lo que él dice aquí parece ser una mezcla de las palabras que Dios realmente dijo con algunas ideas propias de él. Las razones que dio Dios para no querer que David edificara un templo son diferentes a lo que David afirma aquí que dijo Dios, y claramente David estaba obsesionado en justificar a Salomón como su heredero, incluso afirmando que Dios había mandado que Salomón fuera rey y que edificara el templo. David había perdido su visión central en Cristo en su celo por ver a su hijo convertirse en el mayor cumplimiento de las promesas que se le dieron a él en 2 Sam. 7. Este deseo de declarar a Salomón un hombre justo y como un hombre de Dios a toda costa fue muy dañino para Salomón, porque lo condujo a una pérdida de integridad, un egoísmo crónico y finalmente a una pérdida de fe. Véase 28:19.

28:8 *Buscad todos los mandamientos de Yahvéh* – Si amamos a Dios no tendremos una actitud minimalista para servirle, haciendo tan poco como sea posible. Procuraremos vehementemente como complacerlo, y por cuáles principios deberíamos vivir, lo que deberíamos y no deberíamos hacer a fin de complacerlo.

para los atrios de la casa de Jehová, y para todas las cámaras en derredor, para los tesoros de la casa de Dios, y para los tesoros de las cosas santificadas: ¹³ También para los órdenes de los sacerdotes y de los Levitas, y para toda la obra del ministerio de la casa de Jehová, y para todos los vasos del ministerio de la casa de Jehová. ¹⁴ Y *dió* oro por peso para *lo de* oro, para todos los vasos de cada servicio: y plata por peso para todos los vasos, para todos los vasos de cada servicio. ¹⁵ Oro por peso para los candeleros de oro, y para sus candilejas; por peso el oro para cada candelero y sus candilejas: y para los candeleros de plata, *plata* por peso para el candelero y sus candilejas, conforme al servicio de cada candelero. ¹⁶ Asimismo *dió* oro por peso para las mesas de la proposición, para cada mesa: del mismo modo plata para las mesas de plata: ¹⁷ También oro puro para los garfios y para las palanganas, y para los incensarios, y para los tazones de oro, para cada tazón por peso; y para los tazones de plata, por peso para cada tazón: ¹⁸ Además, oro puro por peso para el altar del perfume, y para el á manera de carro de los querubines de oro, que con las alas extendidas cubrían el arca del pacto de Jehová. ¹⁹ Todas estas cosas, *dijo David*, se

me han representado por la mano de Jehová que me hizo entender todas las obras del diseño. ²⁰ Dijo más David á Salomón su hijo: Anímate y esfuézzate, y ponlo por obra; no temas, ni desmayes, porque el Dios Jehová, mi Dios, será contigo: él no te dejará, ni te desampará, hasta que acabes toda la obra para el servicio de la casa de Jehová. ²¹ He aquí los órdenes de los sacerdotes y de los Levitas, para todo el ministerio de la casa de Dios, serán contigo en toda la obra: asimismo todos los voluntarios é inteligentes para cualquiera especie de industria; y los príncipes, y todo el pueblo para *ejecutar* todas tus órdenes.

29

DESPUÉS dijo el rey David á toda la asamblea: A solo Salomón mi hijo ha elegido Dios; él es joven y tierno, y la obra grande; porque la casa no es para hombre, sino para Jehová Dios. ² Yo empero con todas mis fuerzas he preparado para la casa de mi Dios, oro para las cosas de oro, y plata para las cosas de plata, y metal para las de metal, y hierro para las de hierro, y madera para las de madera, y piedras oniquinas, y piedras preciosas, y piedras negras, y piedras de diversos colores, y toda suerte de piedras preciosas, y piedras

28:19 *Esto, dijo David, se me hizo entender al escribir por la mano de Yahvéh* - La implicación podría ser que David sólo estaba afirmando que se le dieron los planos del templo de parte de Yahvéh (véase 28:3-6). David, al igual que muchos hoy día mezcló la palabra de Dios con sus propios deseos y especulaciones, y terminó suponiendo que lo que él deseaba que fuera cierto era en realidad la palabra de Dios.

29:1 *Al cual solamente ha elegido Dios* - Dios no había dicho esto, pero David hizo que sus deseos y preferencias personales parecieran como si fueran la palabra de Dios; véase 28:3-6, 19.

de mármol en abundancia. ³ A más de esto, por cuanto tengo mi gusto en la casa de mi Dios, yo guardo en mi tesoro particular oro y plata *que*, además de todas las cosas que he aprestado para la casa del santuario, he dado para la casa de mi Dios; ⁴ *A saber*, tres mil talentos de oro, de oro de Ophir, y siete mil talentos de plata afinada para cubrir las paredes de las casas: ⁵ Oro pues para las cosas de oro, y plata para las cosas de plata, y para toda la obra de manos de los oficiales. ¿Y quién quiere hacer hoy ofrenda á Jehová? ⁶ Entonces los príncipes de las familias, y los príncipes de las tribus de Israel, tribunos y centuriones, con los superintendentes de la hacienda del rey, ofrecieron de su voluntad; ⁷ Y dieron para el servicio de la casa de Dios cinco mil talentos de oro y diez mil sueldos, y diez mil talentos de plata, y dieciocho mil talentos de metal, y cinco mil talentos de hierro. ⁸ Y todo el que se halló con piedras preciosas,

diólas para el tesoro de la casa de Jehová, en mano de Jehiel Gersonita. ⁹ Y holgóse el pueblo de haber contribuído de su voluntad; porque con entero corazón ofrecieron á Jehová voluntariamente. ¹⁰ Asimismo holgóse mucho el rey David, y bendijo á Jehová delante de toda la congregación; y dijo David: Bendito seas tú, oh Jehová, Dios de Israel nuestro padre, de uno á otro siglo. ¹¹ Tuya es, oh Jehová, la magnificencia, y el poder, y la gloria, la victoria, y el honor; porque todas las cosas que están en los cielos y en la tierra *son tuyas*. Tuyo, oh Jehová, es el reino, y la altura sobre todos *los que están* por cabeza. ¹² Las riquezas y la gloria están delante de ti, y tú señoreas á todos: y en tu mano está la potencia y la fortaleza, y en tu mano la grandeza y fuerza de todas las cosas. ¹³ Ahora pues, Dios nuestro, nosotros te confesamos, y loamos tu glorioso nombre. ¹⁴ Porque ¿quién soy yo, y quién es mi pueblo, para

29:5 *Que sea hecho por las manos de los artesanos* – El templo de Salomón se describe que fue hecho a mano. La palabra “hecho” se recalca en el registro de la edificación del templo de Salomón (2 Crón. 3:8, 10, 14-16; 4:1, 2, 6-9, 14, 18, 19,21). La obra del templo fue en gran medida producida por las *manos* de hombres (2 Crón. 2:7, 8). ‘Cosas hechas a mano’ es una frase que se refiere a ídolos en varios pasajes (por ej., Isaías 2:8; 17:8; 31:7). Y puede ser significativo que las palabras de Isaías 66:1, 2 referente a que Dios no vive en templos son citadas por Pablo con referencia a templos paganos en Hechos 17:24, y Esteban la usa respecto al templo de Jerusalén. La edificación del templo llegó a ser un ídolo para Salomón, tal como nosotros podemos torcer el servicio de Dios hacia una forma de auto-adoración.

29:6 La generosidad de David inspiró a sus hermanos a hacer lo mismo; la generosidad hacia la obra de Dios es contagiosa.

29:14 *De lo que es tuyo te hemos dado* – No nos pertenecemos; mucho menos nos pertenece ‘nuestro’ dinero y tiempo. Como David, es necesario reconocer que todo lo que damos es sólo una devolución a Dios de lo que él nos ha dado. El mito del materialismo es la suposición de que en última instancia nosotros somos los dueños de lo que ‘tenemos’. Conectado a esto está el argumento de David de que deberíamos ser

que pudiésemos ofrecer de nuestra voluntad cosas semejantes? porque todo es tuyo, y *lo recibido* de tu mano te damos. ¹⁵ Porque nosotros, extranjeros y advenedizos somos delante de ti, como todos nuestros padres; y nuestros días cual sombra sobre la tierra, y no *dan* espera. ¹⁶ Oh Jehová Dios nuestro, toda esta abundancia que hemos aprestado para edificar casa á tu santo nombre, de tu mano es, y todo es tuyo. ¹⁷ Yo sé, Dios mío, que tú escudriñas los corazones, y que la rectitud te agrada: por eso yo con rectitud de mi corazón voluntariamente te he ofrecido todo esto, y ahora he visto con alegría que tu pueblo, que aquí se ha hallado ahora, ha dado para ti espontáneamente. ¹⁸ Jehová, Dios de Abraham, de Isaac, y de Israel, nuestros padres, conserva perpetuamente esta voluntad del corazón de tu pueblo, y encamina su corazón á ti.

¹⁹ Asimismo da á mi hijo Salomón corazón perfecto, para que guarde tus mandamientos, tus testimonios y tus estatutos, y para que haga todas las cosas, y te edifique la casa para la cual yo he hecho el apresto. ²⁰ Después dijo David á toda la congregación: Bendecid ahora á Jehová vuestro Dios. Entonces toda la congregación bendijo á Jehová Dios de sus padres, é inclinándose adoraron delante de Jehová, y del rey. ²¹ Y sacrificaron víctimas á Jehová, y ofrecieron á Jehová holocaustos el día siguiente, mil becerros, mil carneros, mil corderos con sus libaciones, y muchos sacrificios por todo Israel. ²² Y comieron y bebieron delante de Jehová aquel día con gran gozo; y dieron la segunda vez la investidura del reino á Salomón hijo de David, y ungiéronlo á Jehová por príncipe, y á Sadoc por sacerdote. ²³ Y sentóse Salomón por rey en el trono de Jeho-

generosos con la obra de Dios a causa de nuestra mortalidad (29:15); en vista de que no podemos llevarnos nada con nosotros, deberíamos darlo todo a Dios. Ésta es una consecuencia de creer que el hombre es mortal y que no tenemos un alma inmortal que sobrevive conscientemente a la muerte.

29:19 David oró fervientemente en Salmos 72 para que Salomón fuera el Rey Mesías, y, por lo tanto, David pidió que se le diera a Salomón un corazón verdaderamente sabio. Estas oraciones fueron contestadas en un sentido muy limitado: en que a Salomón se le dio gran sabiduría, y su reino fue una de las más grandes representaciones del reino futuro de Cristo. De esta manera, nuestras oraciones por los demás realmente pueden tener un efecto en ellos; de otro modo no tendría sentido el concepto de orar por los demás. Pero cada persona tiene un elemento de libre albedrío espiritual; no podemos forzar a los demás por medio de nuestras oraciones a que sean espirituales; sin embargo, por otro lado, nuestras oraciones pueden influir en su espiritualidad. Las oraciones de David por Salomón es un ejemplo de esto. Esas oraciones fueron escuchadas, en el sentido de que Dios ayudó maravillosamente a Salomón, dándole cada oportunidad de desarrollar una excelente espiritualidad; pero él falló al no tener el deseo personal genuino de ser así en su corazón, en su corazón él regresó a Egipto, y por lo tanto, básicamente el deseo de David de que Salomón fuese el maravilloso Rey Mesías de sus sueños tuvo que quedar sin cumplirse.

vá en lugar de David su padre, y fué prosperado; y obedecióle todo Israel.

²⁴ Y todos los príncipes y poderosos, y todos los hijos del rey David, prestaron homenaje al rey Salomón.

²⁵ Y Jehová engrandeció en extremo á Salomón á los ojos de todo Israel, y dióle gloria del reino, cual ningún rey la tuvo antes de él en Israel.

²⁶ Así reinó David hijo de Isaí sobre todo Israel. ²⁷ Y el tiempo que reinó sobre Israel fué cuarenta años. Siete años reinó en Hebrón, y treinta

y tres reinó en Jerusalem. ²⁸ Y murió en buena vejez, lleno de días, de riquezas, y de gloria: y reinó en su lugar Salomón su hijo. ²⁹ Y los hechos del rey David, primeros y posteriores, están escritos en el libro de *las crónicas de Samuel vidente*, y en las crónicas del profeta Nathán, y en las crónicas de Gad vidente, ³⁰ Con todo *lo relativo* á su reinado, y su poder, y los tiempos que pasaron sobre él, y sobre Israel, y sobre todos los reinos de aquellas tierras.

29:23 *Se sentó Salomón como rey en el trono de Yahvéh* – Note que el reino de Israel era de hecho el reino de Dios, el re-establecimiento del reino de Dios en la tierra (Eze. 21:27; Hechos 1:6); por lo tanto, se requiere que el escenario de ese reino también sea aquí en la tierra – no en el cielo.

2 CRÓNICAS

1

Y SALOMÓN hijo de David fué afirmado en su reino; y Jehová su Dios fué con él, y le engrandeció sobremanera. ² Y llamó Salomón á todo Israel, tribunos, centuriones, y jueces, y á todos los príncipes de todo Israel, cabezas de familias. ³ Y fué Salomón, y con él toda esta junta, al alto que había en Gabaón; porque allí estaba el tabernáculo del testimonio de Dios, que Moisés siervo de Jehová había hecho en el desierto. ⁴ Mas David había traído el arca de Dios de Chîriath-jearim al lugar que él le había preparado; porque él le había tendido una tienda en Jerusalem. ⁵ Asimismo el altar de bronce que había hecho Bezaleel hijo de Uri hijo de Hur, estaba allí delante del tabernáculo de Jehová, al cual fué á

consultar Salomón con aquella junta. ⁶ Subió pues Salomón allá delante de Jehová, al altar de bronce que estaba en el tabernáculo del testimonio, y ofreció sobre él mil holocaustos. ⁷ Y aquella noche apareció Dios á Salomón, y díjole: Demanda lo que quisieres que yo te dé. ⁸ Y Salomón dijo á Dios: Tú has hecho con David mi padre grande misericordia, y á mí me has puesto por rey en lugar suyo. ⁹ Confírmese pues ahora, oh Jehová Dios, tu palabra dada á David mi padre; porque tú me has puesto por rey sobre un pueblo en muchedumbre como el polvo de la tierra. ¹⁰ Dame ahora sabiduría y ciencia, para salir y entrar delante de este pueblo: porque ¿quién podrá juzgar este tu pueblo tan grande? ¹¹ Y dijo Dios á Salomón: Por cuanto esto fué en

1:6 El registro de *Crónicas* es muy positivo comparado con los relatos de Salomón en 1 Reyes. Pero los muchos sacrificios de Salomón se deben comparar con Miqueas 6:7, que dice que Dios no se impresiona por tales “miles” de sacrificios, sino que en cambio busca la humildad, justicia y misericordia en una persona. El padre de Salomón también había reconocido que el ganado en mil colinas es de Dios, así que no podemos darle a él nada material que él no tenga, pero podemos darle nuestra personalidad y carácter (Sal. 50:10). Pero Salomón pensaba que lo que Dios quería era la generosidad externa, ignorando los sacrificios espirituales que son mucho más importantes para Dios.

1:10 ‘Salir y entrar’ es un modismo para liderazgo. Salomón estaba pidiendo sabiduría porque creía que él era el Mesías, y veía la sabiduría como una característica mesiánica. Falló al no reconocer que las promesas a Abraham y a David se estaban cumpliendo sólo primariamente en él (por ej., 1 Reyes 4:20); creía que él era el cumplimiento final de ellas (1 Reyes 8:20 declara esto exactamente así). Su falta de fe y visión respecto al reino futuro lo llevaba a su orgullosa y arrogante conclusión (compare con edificar nuestro propio ‘reino’ en esta vida por nuestra falta de visión respecto al reino futuro que ha de venir con el regreso de Cristo).

1:11 También nosotros podemos preferir la sabiduría por sobre la riqueza cuando decidimos rechazar un trabajo más exigente, o un trabajo adicional, o un curso de educación porque no queremos quedarnos sin tiempo o corazón para la obra de Dios.

tu corazón, que no pediste riquezas, hacienda, ó gloria, ni el alma de los que te quieren mal, ni pediste muchos días, sino que has pedido para ti sabiduría y ciencia para juzgar mi pueblo, sobre el cual te he puesto por rey, ¹² Sabiduría y ciencia te es dada; y también te daré riquezas, hacienda, y gloria, cual nunca hubo en los reyes que han sido antes de ti, ni después de ti habrá tal. ¹³ Y volvió Salomón á Jerusalem del alto que estaba en Gabaón, de ante el tabernáculo del testimonio; y reinó sobre Israel. ¹⁴ Y juntó Salomón carros y gente de á caballo; y tuvo mil y cuatrocientos carros, y doce mil jinetes, los cuales puso en las ciudades de los carros, y con el rey en Jerusalem. ¹⁵ Y puso el rey plata y oro en Jerusalem como piedras, y cedro como cabrahigos que nacen en los campos en abundancia. ¹⁶ Y sacaban caballos y lienzos finos de Egipto para

Salomón; pues por contrato tomaban allí los mercaderes del rey caballos y lienzos. ¹⁷ Y subían, y sacaban de Egipto, un carro por seiscientas piezas de plata, y un caballo por ciento y cincuenta: y así se sacaban por medio de ellos para todos los reyes de los Hetheos, y para los reyes de Siria.

2

DETERMINÓ pues Salomón edificar casa al nombre de Jehová, y otra casa para su reino. ² Y contó Salomón setenta mil hombres que llevasen cargas, y ochenta mil hombres que cortasen en el monte, y tres mil y seiscientos que los gobernasen. ³ Y envió á decir Salomón á Hiram rey de Tiro: Haz conmigo como hiciste con David mi padre, enviándole cedros para que edificara para sí casa en que morase. ⁴ He aquí yo tengo que edificar casa al nombre de Jeho-

1:16 *Los mercaderes del rey los compraban* – Ésta era una desobediencia específica a Deut. 17:16, la cual enseñaba que el rey de Israel no debería causar que el pueblo fuera a Egipto a comprar caballos. Y Salomón debía haber copiado esta sección de la ley y memorizarla (Deut. 17:18). Esto muestra que tenemos una tendencia no sólo a ignorar la palabra de Dios, sino que en realidad a hacer exactamente lo opuesto. Israel estaba situado estratégicamente entre Egipto y otras naciones, y así Salomón llegó a ser un intermediario en el comercio de caballos y carros (1:17); pero Israel no había de tener caballos y carros (Deut. 17:16). Inevitablemente, Salomón terminaba guardando caballos para él porque estaba ‘en el negocio’, y había llegado a obsesionarse con ellos. Es como una persona que vende alcohol y termina convirtiéndose en un alcohólico; y en maneras más sutiles también nosotros podemos obsesionarnos por los bienes de Egipto mediante una deliberada asociación con ellos y causando que otros disfruten de ellos.

2:1 Salomón quería edificar dos casas, una para Dios y otra para él mismo. Siempre hubo una dualidad en el servicio de Salomón, en vez de un compromiso total sólo con Dios.

2:3-6 Estas palabras parecen oler a una falsa humildad. Él informa pomposamente a Hiram acerca de la magnificencia de su proyecto, perdido en la maníaca obsesión del poderoso arquitecto, y entonces concluye: “¿Quién, pues, soy yo, para que le edifique una casa [a Dios]?” Una confirmación de esto se halla por la manera en que Jer. 22:13-

vá mi Dios, para consagrársela, para quemar perfumes aromáticos delante de él, y para la colocación continua de los panes de la proposición, y para holocaustos á mañana y tarde, y los sábados, y nuevas lunas, y festividades de Jehová nuestro Dios; lo cual ha de ser perpetuo en Israel. ⁵ Y la casa que tengo que edificar, ha de ser grande: porque el Dios nuestro es grande sobre todos los dioses. ⁶ Mas ¿quién será tan poderoso que le edifique casa? Los cielos y los cielos de los cielos no le pueden comprender; ¿quién pues soy yo, que le edifique casa, sino para quemar perfumes delante de él? ⁷ Envíame pues ahora un hombre hábil, que sepa trabajar en oro, y en plata, y en metal, y en hierro, en púrpura, y en grana, y en cárdeno, y que sepa esculpir con los maestros que están conmigo en Judá y en Jerusalem, los cuales previno mi padre. ⁸ Envíame también madera de cedro, de haya, de pino, del Líbano: porque yo sé que tus siervos entienden de cortar madera en el Líbano; y he aquí, mis siervos irán con los tuyos, ⁹ Para que me apresten mucha

madera, porque la casa que tengo de edificar ha de ser grande y portentosa. ¹⁰ Y he aquí para los operarios tus siervos, cortadores de la madera, he dado veinte mil coros de trigo en grano, y veinte mil coros de cebada, y veinte mil batos de vino, y veinte mil batos de aceite. ¹¹ Entonces Hiram rey de Tiro respondió por letras, las que envió á Salomón: Porque Jehová amó á su pueblo, te ha puesto por rey sobre ellos. ¹² Y además decía Hiram: Bendito sea Jehová el Dios de Israel, que hizo los cielos y la tierra, y que dió al rey David hijo sabio, entendido, cuerdo y prudente, que edifique casa á Jehová, y casa para su reino. ¹³ Yo pues te he enviado un hombre hábil y entendido, que fué de Hiram mi padre, ¹⁴ Hijo de una mujer de las hijas de Dan, mas su padre fué de Tiro; el cual sabe trabajar en oro, y plata, y metal, y hierro, en piedra y en madera, en púrpura y en cárdeno, en lino y en carmesí; asimismo para esculpir todas figuras, y sacar toda suerte de diseño que se le propusiere, y estar con tus hombres peritos, y con los de

17 describe a la orgullosa edificación de Joacim de su casa de cedro en el lenguaje de la edificación de Salomón del templo. Podemos servir a Dios con orgullo, en cuyo caso es una abominación. Hay una obvia contradicción en el razonamiento de de Salomón: si Dios es verdaderamente tan grande que no habita en casas humanas (Hechos 7:48; 17:24), entonces, ¿por qué edificarle una casa? Ésta era toda una falsa humildad, envuelta, por así decirlo, en una cita sacada de contexto y en una alusión espiritual.

2:5 *La casa que edificaré es grande* – Hacia el final de su vida, Salomón usa de nuevo la palabra hebrea traducida como “grande”, cuando había perdido su fe y rememoraba cómo había edificado “grandes” edificios (Ecle. 2:4) en una vana búsqueda del cumplimiento en su persona, lo que finalmente descubrió que era vanidad. La lección de Salomón es que podemos servir a Dios a un nivel superficial, aunque nuestro corazón está lejos de él, y las obras que hacemos por él son de hecho un reflejo de nuestra vana búsqueda del cumplimiento en nosotros mismos en vez de una total devoción a él y a sus causas.

mi señor David tu padre. ¹⁵ Ahora pues, enviará mi señor á sus siervos el trigo y cebada, y aceite y vino, que ha dicho; ¹⁶ Y nosotros cortaremos en el Líbano la madera que hubieres menester, y te la traeremos en balsas por la mar hasta Joppe, y tú la harás llevar hasta Jerusalem. ¹⁷ Y contó Salomón todos los hombres extranjeros que estaban en la tierra de Israel, después de haberlos ya contado David su padre, y fueron hallados ciento cincuenta y tres mil seiscientos. ¹⁸ Y señaló de ellos setenta mil para llevar cargas, y ochenta mil que cortasen en el monte, y tres mil y seiscientos por sobrestantes para hacer trabajar al pueblo.

3

Y COMENZÓ Salomón á edificar la casa en Jerusalem, en el monte Moria que había sido mostrado á David su padre, en el lugar que David había preparado en la era de Ornán Jebuseo. ² Y comenzó á edificar en el mes segundo, á dos del mes, en el cuarto año de su reinado. ³ Estas son las medidas de que Salomón fundó el edificio de la casa de Dios. La primera medida fué, la longitud de sesenta codos; y la anchura de

veinte codos. ⁴ El pórtico que estaba en la delantera de la longitud, era de veinte codos al frente del ancho de la casa, y su altura de ciento y veinte; y cubriólo por dentro de oro puro. ⁵ Y techó la casa mayor con madera de haya, la cual cubrió de buen oro, é hizo resaltar sobre ella palmas y cadenas. ⁶ Cubrió también la casa de piedras preciosas por excelencia: y el oro era oro de Parvaim. ⁷ Así cubrió la casa, sus vigas, sus umbrales, sus paredes, y sus puertas, con oro; y esculpió querubines por las paredes. ⁸ Hizo asimismo la casa del lugar santísimo, cuya longitud era de veinte codos según el ancho del frente de la casa, y su anchura de veinte codos: y cubrióla de buen oro que ascendía á seiscientos talentos. ⁹ Y el peso de los clavos tuvo cincuenta siclos de oro. Cubrió también de oro las salas. ¹⁰ Y dentro del lugar santísimo hizo dos querubines de forma de niños, los cuales cubrieron de oro. ¹¹ El largo de las alas de los querubines era de veinte codos: porque la una ala era de cinco codos: la cual llegaba hasta la pared de la casa; y la otra ala de cinco codos, la cual llegaba al ala del otro querubín. ¹² De la misma manera la una ala del otro queru-

3:1 Esto implica que David suponía que el lugar donde se le apareció el ángel en 2 Sam. 24:17, 18 era donde él debería edificar el templo. Pero éste podría ser uno de los varios ejemplos en que David equivocadamente sobre-interpreta a fin de justificar su obsesión de que sea su hijo quien edifique un templo.

El monte Moriah – Aquí fue donde Abraham ofreció a Isaac (Gén. 22:2), y estaba cerca de Jerusalén; reforzando aún más la conexión entre esa ofrenda y el sacrificio de Cristo en una colina en las afueras de Jerusalén.

3:3 Un codo era la distancia desde el codo hasta la punta del dedo medio.

3:12 *Que tocaba del ala del otro querubín* – Los querubines cubrían totalmente el arca. En los Salmos David refleja que los justos habitan bajo la sombra de las alas de Dios (Sal. 17:8; 36:7), como si estuviésemos bajo la cubierta de la expiación que se

bín era de cinco codos: la cual llegaba hasta la pared de la casa; y la otra ala era de cinco codos, que tocaba al ala del otro querubín. ¹³ Así las alas de estos querubines estaban extendidas por veinte codos: y ellos estaban en pie con los rostros hacia la casa. ¹⁴ Hizo también el velo de cárdeno, púrpura, carmesí y lino, é hizo resaltar en él querubines. ¹⁵ Delante de la casa hizo dos columnas de treinta y cinco codos de longitud, con sus capiteles encima, de cinco codos. ¹⁶ Hizo asimismo cadenas en el ora-

torio, y púsolas sobre los capiteles de las columnas: é hizo cien granadas, las cuales puso en las cadenas. ¹⁷ Y asentó las columnas delante del templo, la una á la mano derecha, y la otra á la izquierda; y á la de la mano derecha llamó Jachîn, y á la de la izquierda, Boaz.

4

HIZO además un altar de bronce de veinte codos de longitud, y veinte codos de anchura, y diez codos de altura. ² También hizo un

hallaba en la parte superior del arca, donde se salpicaba la sangre de la expiación, la cual representaba la sangre de Cristo. Por lo tanto, nuestra cobertura con la protección de los querubines angélicos es total y completa. Pero los querubines que se describen aquí no son los que cubrían el arca; éstos cubrían todo el Lugar Santísimo. Asimismo, el constante tema de los querubines por todas partes del templo sugiere que Salomón deseaba expandir el concepto de la santidad y la protección de la cubierta de la expiación a todo el templo. El templo representa a todo el pueblo de Dios; porque nosotros somos su templo. El Nuevo Testamento expande aún más el tema: la persona de cada uno de los creyentes es el templo de Dios (1 Cor. 3:17; 6:19). Cada uno de nosotros llega a estar personalmente, por así decirlo, dentro del Lugar Santísimo y asimismo constantemente en la más intensa presencia de Dios y cubierto por sus alas.

4:1 Esteban dice que David trató de encontrar un *tabernáculo* para Dios, “pero Salomón le edificó una *casa*. Si bien el Altísimo no habita en templos hechos por mano, como dice el profeta: El cielo es mi trono... ¿Qué casa me edificaréis?” (Hechos 7:46-49). Esto no puede significar que ‘Dios ya no habita más en el templo como solía hacerlo antes de la muerte de Cristo’, porque la razón que se da es que el profeta Isaías dice que Dios no puede vivir en casas. Esta razón era válida en los días de Isaías, antes de la época de Cristo. Parecería que Esteban está diciendo cortésmente: ‘Salomón cometió esta equivocación de creer que Dios puede ser limitado a un edificio físico. Ustedes están cometiendo precisamente la misma equivocación’. Y entonces hace un comentario que bien podría aludir a esto: “Vosotros resistís siempre al Espíritu Santo; como vuestros padres [incluyendo a Salomón], así también vosotros” (Hechos 7:51). Otra evidencia de que Esteban vio la edificación del templo de Salomón en una luz negativa se provee en la conexión entre Hechos 7:41 y 48: “Hicieron un becerro... y se regocijaron en las obras de sus manos... Si bien el Altísimo no habita en templos hechos por mano” La palabra “hecho” se realza aquí en el registro de la edificación del templo por Salomón (3:8, 10, 14-16; 4:1, 2, 6-9, 14, 18, 19, 21). La obra del templo se produjo en gran medida por las *manos* de los hombres (2:7, 8). Las cosas hechas con las manos se refieren a ídolos en varios pasajes del Antiguo Testamento (por ej. Isaías 2:8; 17:8; 31:7). Significativamente, se describe que el templo de Salomón se hizo por mano en 1 Crón. 29:5. La lección debería ser clara: podemos dedicar enorme

mar de fundición, el cual tenía diez codos del un borde al otro, enteramente redondo: su altura era de cinco codos, y una línea de treinta codos lo ceñía alrededor. ³ Y debajo de él había figuras de bueyes que lo circundaban, diez en cada codo todo alrededor: eran dos órdenes de bueyes fundidos juntamente con el mar. ⁴ Y estaba asentado sobre doce bueyes, tres de los cuales miraban al septentrión, y tres al occidente, y tres al mediodía, y tres al oriente: y el mar asentaba sobre ellos, y todas sus traseras estaban á la parte de adentro. ⁵ Y tenía de grueso un palmo, y el borde era de la hechura del borde de un cáliz, ó flor de lis. Y hacía tres mil batos. ⁶ Hizo también diez fuentes, y puso cinco á la derecha y cinco á la izquierda, para lavar y limpiar en ellas la obra del holocausto; mas el mar era para lavarse los sacerdotes en él. ⁷ Hizo asimismo diez candeleros de oro según su forma, los cuales puso en el templo, cinco á la derecha, y cinco á la izquierda. ⁸ Además hizo diez mesas y púsolas en el templo, cinco á la derecha, y cinco á la izquierda: igualmente hizo cien tazones de oro. ⁹ A más de esto hizo el atrio de los sacerdotes, y el gran atrio, y las portadas del atrio, y cubrió las puertas de ellas de bronce. ¹⁰ Y asentó el mar al lado derecho hacia el oriente, enfrente del mediodía. ¹¹ Hizo también Hiram calderos, y palas, y tazones; y acabó Hiram la obra que hacía

al rey Salomón para la casa de Dios; ¹² Dos columnas, y los cordones, los capiteles sobre las cabezas de las dos columnas, y dos redes para cubrir las dos bolas de los capiteles que estaban encima de las columnas; ¹³ Cuatrocientas granadas en las dos redecillas, dos órdenes de granadas en cada redecilla, para que cubriesen las dos bolas de los capiteles que estaban encima de las columnas. ¹⁴ Hizo también las basas, sobre las cuales asentó las fuentes; ¹⁵ Un mar, y doce bueyes debajo de él; ¹⁶ Y calderos, y palas, y garfios; y todos sus enseres hizo Hiram su padre al rey Salomón para la casa de Jehová, de metal purísimo. ¹⁷ Y fundiólos el rey en los llanos del Jordán, en tierra arcillosa, entre Suchôt y Seredat. ¹⁸ Y Salomón hizo todos estos vasos en grande abundancia, porque no pudo ser hallado el peso del metal. ¹⁹ Así hizo Salomón todos los vasos para la casa de Dios, y el altar de oro, y las mesas sobre las cuales se ponían los panes de la proposición; ²⁰ Asimismo los candeleros y sus candilejas, de oro puro, para que las encendiesen delante del oratorio conforme á la costumbre. ²¹ Y las flores, y las lamparillas, y las despabiladeras se hicieron de oro, de oro perfecto; ²² También los platillos, y las jofainas, y las cucharas, y los incensarios, de oro puro. Cuanto á la entrada de la casa, sus puertas interiores para el lugar santísimo, y las puertas de la casa del templo, de oro.

esfuerzo en aparentemente servir a Dios, cuando de hecho sólo estamos sirviéndonos a nosotros mismos; y de este modo podemos convertir el supuesto servicio a Dios en un ídolo.

5

Y ACABADA que fué toda la obra que hizo Salomón para la casa de Jehová, metió Salomón en ella las cosas que David su padre había dedicado; y puso la plata, y el oro, y todos los vasos, en los tesoros de la casa de Dios. ² Entonces Salomón juntó en Jerusalem los ancianos de Israel, y todos los príncipes de las tribus, los cabezas de las familias de los hijos de Israel, para que trajesen el arca del pacto de Jehová de la ciudad de David, que es Sión. ³ Y juntáronse al rey todos los varones de Israel, á la solemnidad del mes séptimo. ⁴ Y vinieron todos los ancianos de Israel, y tomaron los Levitas el arca: ⁵ Y llevaron el arca, y el tabernáculo del testimonio, y todos los vasos del santuario que estaban en el tabernáculo: los sacerdotes y los Levitas los llevaron. ⁶ Y el rey Salomón, y toda la congregación de Israel que se había á él reunido delante del arca, sacrificaron ovejas

y bueyes, que por la multitud no se pudieron contar ni numerar. ⁷ Y los sacerdotes metieron el arca del pacto de Jehová en su lugar, en el oratorio de la casa, en el lugar santísimo, bajo las alas de los querubines: ⁸ Pues los querubines extendían las alas sobre el asiento del arca, y cubrían los querubines por encima así el arca como sus barras. ⁹ E hicieron salir fuera las barras, de modo que se viesen las cabezas de las barras del arca delante del oratorio, mas no se veían desde fuera: y allí estuvieron hasta hoy. ¹⁰ En el arca no había sino las dos tablas que Moisés había puesto en Horeb, con las cuales Jehová había hecho alianza con los hijos de Israel, después que salieron de Egipto. ¹¹ Y como los sacerdotes salieron del santuario, (porque todos los sacerdotes que se hallaron habían sido santificados, y no guardaban sus veces; ¹² Y los Levitas cantores, todos los de Asaph, los de Hemán, y los de Jeduthún, juntamente con sus hijos y sus

5:6 *Sacrificaron ovejas y ganado vacuno, que por ser tantos no se pudieron contar* – Aunque el registro aquí no es específicamente crítico de Salomón, él falló al no entender la reflexión de su padre David de que todo el ganado vacuno en cada colina es de Dios (Sal. 50:10) y, por lo tanto, Dios no busca tanto un sacrificio animal de parte de nosotros como deseo de fe y una contrita entrega de nosotros mismos a Dios. David llegó a ese entendimiento porque su pecado contra Urías y Betsabé merecía la muerte y no había sacrificio animal que pudiera quitar esa culpa; él tuvo que entregarse a la gracia de Dios y aprender que el verdadero sacrificio que Dios buscaba era el de un corazón penitente y contrito (Sal. 51:16, 17). Salomón no reconoció sus pecados como lo hizo David, él no expuso su pecado tan públicamente como lo hizo David, y, por lo tanto, falló al no apreciar esto, enfocándose en cambio en lo externo más bien que en lo interno. Es asombroso que Dios use el pecado y el fracaso humanos para enseñarnos; aquellos como Salomón que no pecan públicamente, y no reconocen la gravedad de sus pecados privados a menudo son llevados a la espiritualidad poco profunda y vacía y al servicio a Dios a un nivel superficial, que es lo que vemos en Salomón en este caso. Véase 7:5.

5:8 *Los querubines cubrían el arca* – Véase 3:12.

hermanos, vestidos de lino fino, estaban con címbalos y salterios y arpas al oriente del altar; y con ellos ciento veinte sacerdotes que tocaban trompetas:) ¹³ Sonaban pues las trompetas, y cantaban con la voz todos á una, para alabar y confesar á Jehová: y cuando alzaban la voz con trompetas y címbalos é instrumentos de música, cuando alababan á Jehová, diciendo: Porque es bueno, porque su misericordia es para siempre: la casa se llenó entonces de una nube, la casa de Jehová. ¹⁴ Y no podían los sacerdotes estar para ministrar, por causa de la nube; porque la gloria de Jehová había henchido la casa de Dios.

6

ENTONCES dijo Salomón: Jehová ha dicho que él habitaría en la oscuridad. ² Yo pues he edificado

una casa de morada para ti, y una habitación en que mores para siempre. ³ Y volviendo el rey su rostro, bendijo á toda la congregación de Israel: y toda la congregación de Israel estaba en pie. ⁴ Y él dijo: Bendito sea Jehová Dios de Israel, el cual con su mano ha cumplido lo que habló por su boca á David mi padre, diciendo: ⁵ Desde el día que saqué mi pueblo de la tierra de Egipto, ninguna ciudad he elegido de todas las tribus de Israel para edificar casa donde estuviese mi nombre, ni he escogido varón que fuese príncipe sobre mi pueblo Israel. ⁶ Mas á Jerusalem he elegido para que en ella esté mi nombre, y á David he elegido para que fuese sobre mi pueblo Israel. ⁷ Y David mi padre tuvo en el corazón edificar casa al nombre de Jehová Dios de Israel. ⁸ Mas Jehová dijo á David mi padre: Respecto á haber

6:2 *Un lugar en que mores para siempre* – Éste es uno de los varios indicios de que Salomón estimaba que el cumplimiento pleno de las promesas davídicas había de encontrarse en él (véase 6:10). Falló al no mirar hacia el espíritu de Cristo, en vez de obsesionarse con el logro de sus propias obras. En gran medida fue David quien lo estimuló en esto, el cual parece haber sentido que Salomón era la figura del Mesías de quien hablaban las promesas. De este modo, Sal. 72 está dedicado a Salomón, y no obstante habla claramente del reino mesiánico. Incluso, en su obsesión por su propia familia, David llegó a citar mal y a aplicar erróneamente las promesas que le había hecho Dios, en vez de ver las promesas conectadas con la gran familia espiritual que sería edificada por el Mesías. Salomón repitió el error de su padre. Dios le había dicho a David que él no quería una casa física, porque nunca había mandado en ningún momento en el pasado que se hiciera esto. Salomón cita mal esto en 6:5, 6 con el significado de que Dios nunca había pedido una casa física en el pasado, pero que ahora le había pedido al hijo de David que edificara semejante casa en Jerusalén. Ésta es una lección para todos nosotros de que no citemos erróneamente ni apliquemos equivocadamente la Escritura para justificar cómo nos gustaría que las cosas fueran para nosotros y para nuestra familia inmediata.

6:6 Salomón afirma que Dios dijo: “Pero he elegido a Jerusalén para que mi nombre esté allí”. Dios no había elegido ningún sitio para descansar, aunque habría sido políticamente conveniente para Salomón persuadirse de que de hecho esto era lo que había dicho Dios, y hasta ese extremo citó equivocadamente la palabra de Dios.

tenido en tu corazón edificar casa á mi nombre, bien has hecho en haber tenido esto en tu corazón. ⁹ Empero tú no edificarás la casa, sino tu hijo que saldrá de tus lomos, él edificará casa á mi nombre. ¹⁰ Y Jehová ha cumplido su palabra que había dicho; pues levantéme yo en lugar de David mi padre, y heme sentado en el trono de Israel, como Jehová había dicho, y he edificado casa al nombre de Jehová Dios de Israel. ¹¹ Y en ella he puesto el arca, en la cual está el pacto de Jehová que concertó con los hijos de Israel. ¹² Púsose luego Salomón delante del altar de Jehová, en presencia de toda la congregación de Israel, y extendió sus manos. ¹³ Porque Salomón había hecho un púlpito de metal, de cinco codos de largo, y de cinco codos de ancho, y de altura de tres codos, y lo había puesto en medio del atrio: y púsose sobre él, é hincóse de rodillas delante de toda la congregación de Israel, y extendiendo sus manos al cielo, dijo: ¹⁴ Jehová Dios de Israel, no hay Dios semejante á ti en

el cielo ni en la tierra, que guardas el pacto y la misericordia á tus siervos que caminan delante de ti de todo su corazón; ¹⁵ Que has guardado á tu siervo David mi padre lo que le dijiste: tú lo dijiste de tu boca, mas con tu mano lo has cumplido, como parece este día. ¹⁶ Ahora pues, Jehová Dios de Israel, guarda á tu siervo David mi padre lo que le has prometido, diciendo: No faltará de ti varón delante de mí, que se siente en el trono de Israel, á condición que tus hijos guarden su camino, andando en mi ley, como tú delante de mí has andado. ¹⁷ Ahora pues, oh Jehová Dios de Israel, verifíquese tu palabra que dijiste á tu siervo David. ¹⁸ Mas ¿es verdad que Dios ha de habitar con el hombre en la tierra? He aquí, los cielos y los cielos de los cielos no pueden contenerte: ¿cuánto menos esta casa que he edificado? ¹⁹ Mas tú mirarás á la oración de tu siervo, y á su ruego, oh Jehová Dios mío, para oír el clamor y la oración con que tu siervo ora delante de ti. ²⁰ Que tus ojos estén abiertos sobre esta casa

6:10 *Yahvéh ha cumplido su palabra que dijo* – La promesa a David acerca de que su gran hijo edificara la casa de Dios era una promesa de que el Mesías edificaría una casa en el sentido de una familia espiritual (Lucas 1:31-35). La promesa se dio en respuesta al deseo de David de edificar una casa física para Dios. Pero Salomón estaba demasiado ansioso de ver cumplida la profecía en él y en su presencia, y esta falta de centrarse en Cristo y enfocarse en el futuro, el máximo reino de Dios en la tierra, lo extravió.

6:12, 13 El registro hace hincapié en cómo Salomón oraba en frente de todos y mostraba su aparente humildad delante de todos. La enseñanza de Cristo condenando semejante conducta bien puede estar aludiendo a las fallas de Salomón en estas cosas (Mateo 6:6).

6:18 Estas hermosas palabras contradicen lo que Salomón acababa de decir en 6:2, que él estaba edificando una casa donde Dios *habitaría*, y, dice él, lo haría “para siempre”. Por lo tanto, todo esto es falsa humildad, contra lo cual cada persona espiritual debe estar siempre en guardia.

de día y de noche, sobre el lugar del cual dijiste, Mi nombre estará allí; que oigas la oración con que tu siervo ora en este lugar. ²¹ Asimismo que oigas el ruego de tu siervo, y de tu pueblo Israel, cuando en este lugar hicieren oración, que tú oirás desde los cielos, desde el lugar de tu morada: que oigas y perdones. ²² Si alguno pecare contra su prójimo, y él le pidiere juramento haciéndole jurar, y el juramento viniere delante de tu altar en esta casa, ²³ Tú oirás desde los cielos, y obrarás, y juzgarás á tus siervos, dando la paga al impío, tornándole su proceder sobre su cabeza, y justificando al justo en darle conforme á su justicia. ²⁴ Si tu pueblo Israel cayere delante de los enemigos, por haber prevaricado contra ti, y se convirtieren, y confesaren tu nombre, y rogaren delante de ti en esta casa, ²⁵ Tú oirás desde los cielos, y perdonarás el pecado de tu pueblo Israel, y los volverás á la tierra que diste á ellos y á sus padres.

²⁶ Si los cielos se cerraren, que no haya lluvias por haber pecado contra ti, si oraren á ti en este lugar, y confesaren tu nombre, y se convirtieren de sus pecados, cuando los afligieres, ²⁷ Tú los oirás en los cielos, y perdonarás el pecado de tus siervos y de tu pueblo Israel, y les enseñarás el buen camino para que anden en él, y darás lluvia sobre tu tierra, la cual diste por heredad á tu pueblo. ²⁸ Y si hubiere hambre en la tierra, ó si hubiere pestilencia, si hubiere tizoncillo ó añublo, langosta ó pulgón; ó si los cercaren sus enemigos en la tierra de su domicilio; cualquiera plaga ó enfermedad que sea; ²⁹ Toda oración y todo ruego que hiciere cualquier hombre, ó todo tu pueblo Israel, cualquiera que conociere su llaga y su dolor en su corazón, si extendiere sus manos á esta casa, ³⁰ Tú oirás desde los cielos, desde el lugar de tu habitación, y perdonarás, y darás á cada uno conforme á sus caminos, habiendo conocido su corazón;

6:20 *Ora a este lugar* – La oración debería estar dirigida a Dios, pero Salomón se rindió ante la tendencia humana de querer un amortiguador entre Dios y el hombre, tal como Israel no quería oír a Dios hablándoles directamente a ellos. La religión popular ha consentido esta tendencia por medio de sistemas jerárquicos de sacerdocio, etc., pero Dios siempre se ha revelado deseoso de relación con el hombre y, por lo tanto, está ansioso de la forma más directa de contacto con nosotros que nuestra humanidad lo permita. Esto está supremamente capacitado para aquellos que por categoría son "en Cristo", los cuales pueden ir directamente a Dios debido a lo que logró Cristo para nosotros.

6:24 *Y se vuelven y confiesan tu nombre* – El Nombre de Dios se refiere a la declaración de sus características (Éx. 34:4-6). El arrepentimiento implica un reconocimiento tanto de nuestra iniquidad como de la rectitud de Dios. Véase 12:6.

6:30 *Da a cada uno conforme a sus caminos* – Esto ocurrirá cuando Cristo regrese en el día final del juicio (Apoc. 22:12). Y sin embargo, se dice que ocurre en respuesta a la oración ahora. Cuando oramos, estamos compareciendo ante el trono de Dios; por lo tanto, la experiencia de la oración es un anticipo del día del juicio. Como nos sentimos hacia el Señor ahora cuando estamos en su presencia en oración, así estaremos en aquel tiempo.

(porque solo tú conoces el corazón de los hijos de los hombres;) ³¹ Para que te teman y anden en tus caminos, todos los días que vivieren sobre la haz de la tierra que tú diste á nuestros padres. ³² Y también al extranjero que no fuere de tu pueblo Israel, que hubiere venido de lejanas tierras á causa de tu grande nombre, y de tu mano fuerte, y de tu brazo extendido, si vinieren, y oraren en esta casa, ³³ Tú oirás desde los cielos, desde el lugar de tu morada, y harás conforme á todas las cosas por las cuales hubiere clamado á ti el extranjero; para que todos los pueblos de la tierra conozcan tu nombre, y te teman como tu pueblo Israel, y sepan que tu nombre es invocado sobre esta casa que he edificado yo. ³⁴ Si tu pueblo saliere á la guerra contra sus enemigos

por el camino que tú los enviases, y oraren á ti hacia esta ciudad que tú elegiste, hacia la casa que he edificado á tu nombre, ³⁵ Tú oirás desde los cielos su oración y su ruego, y ampararás su derecho. ³⁶ Si pecaren contra ti, (pues no hay hombre que no peque,) y te airares contra ellos, y los entregares delante de sus enemigos, para que los que los tomaren los lleven cautivos á tierra de enemigos, lejos ó cerca, ³⁷ Y ellos volvieren en sí en la tierra donde fueron llevados cautivos; si se convirtieren, y oraren á ti en la tierra de su cautividad, y dijeren: Pecamos, hemos hecho inicua-mente, impiamente hemos obrado; ³⁸ Si se convirtieren á ti de todo su corazón y de toda su alma en la tierra de su cautividad, donde los hubieren llevado cautivos, y oraren hacia su

6:33 Salomón habla como si los cielos donde vivía Dios fueran en realidad el templo; él insta a los hombres a orar al templo donde vivía Dios, en vez de hacerlo a Dios que está en el cielo. Sin embargo, teóricamente él reconocía la magnitud de Dios (6:18); pero la inmensidad de Dios, tanto en poder como en espiritualidad, significaba poco para él; no lo hacía humilde como debería haberlo hecho. Es una característica de la naturaleza humana poder percibir la verdad y hacer precisamente lo opuesto. Su entusiasmo por sus propias obras lo condujeron a perder una verdadera relación con Dios. La idea de la salvación por gracia se perdió en él, una respuesta de amor ante el perdón de Dios no estaba en su agenda; sentía que la verdadera humildad era innecesaria en él, dada su certeza de que él era Rey como quería Dios.

6:35 *Ampara su causa* – Las crisis que enfrenta el pueblo de Dios en la tierra son, por así decirlo, consideradas por la corte del cielo, en las que Dios actúa tanto como el abogado como el juez, amparando el caso de ellos. Pero esto ocurre si llevamos nuestro caso ante él en oración. Es por eso que es tan necesario simplemente decirle a Dios la situación en la que estamos, aunque él lo sabe en el sentido de que él lo sabe todo.

6:36 En este versículo Salomón está aludiendo a los castigos amenazados por Dios para Israel si se rebelaban totalmente contra él. Pero Salomón parece minimizar ese pecado describiéndolo como si fuera inevitable – “porque no hay hombre que no peque”. Dios estableció ante Israel las bendiciones por la obediencia y permanencia en el pacto, y las maldiciones por la desobediencia y por romper el pacto con Dios, lo cual incluía ser esparcidos entre los gentiles y perder su tierra. Y Salomón minimiza tan seria rebelión como algo común. Esta minimización del pecado es lo que lo condujo a la auto-destrucción espiritual.

tierra que tú diste á sus padres, hacia la ciudad que tu elegiste, y hacia la casa que he edificado á tu nombre; ³⁹ Tú oirás desde los cielos, desde el lugar de tu morada, su oración y su ruego, y ampararás su causa, y perdonarás á tu pueblo que pecó contra ti. ⁴⁰ Ahora pues, oh Dios mío, ruégote estén abiertos tus ojos, y atentos tus oídos á la oración en este lugar. ⁴¹ Oh Jehová Dios, levántate ahora para habitar en tu reposo, tú y el arca de tu fortaleza; sean, oh Jehová Dios, vestidos de salud tus sacerdotes, y gocen de bien tus santos. ⁴² Jehová Dios, no hagas volver el rostro de tu unguido: acuérdate de las misericordias de David tu siervo.

7

Y COMO Salomón acabó de orar, el fuego descendió de los cielos, y consumió el holocausto y las víctimas; y la gloria de Jehová hinchó la casa. ² Y no podían entrar los sacerdotes en la casa de Jehová, porque la gloria de Jehová había henchido la casa de Jehová. ³ Y como vieron todos los hijos de Israel descender el fuego y la gloria de Jehová

sobre la casa, cayeron en tierra sobre sus rostros en el pavimento, y adoraron, confesando á Jehová y diciendo: Que es bueno, que su misericordia es para siempre. ⁴ Entonces el rey y todo el pueblo sacrificaron víctimas delante de Jehová. ⁵ Y ofreció el rey Salomón en sacrificio veinte y dos mil bueyes, y ciento veinte mil ovejas; y así dedicaron la casa de Dios el rey y todo el pueblo. ⁶ Y los sacerdotes asistían en su ministerio; y los Levitas con los instrumentos de música de Jehová, los cuales había hecho el rey David para confesar á Jehová, que su misericordia es para siempre; cuando David alababa por mano de ellos. Asimismo los sacerdotes tañían trompetas delante de ellos, y todo Israel estaba en pie. ⁷ También santificó Salomón el medio del atrio que estaba delante de la casa de Jehová, por cuanto había ofrecido allí los holocaustos, y los sebos de los pacíficos; porque en el altar de bronce que Salomón había hecho, no podían caber los holocaustos, y el presente, y los sebos. ⁸ Entonces hizo Salomón fiesta siete días, y con él todo Israel, una grande con-

7:1 Aunque Dios le había dicho claramente a David que no quería una casa física edificada por él, hizo una concesión a la debilidad de Israel, como lo hizo al permitirles tener un rey humano; y actuó en base a esa concesión, ese nivel inferior de vida espiritual que había elegido su pueblo. Así es su deseo por la relación con nosotros su pueblo. Por lo tanto, su gloria llenó el templo como una señal de que a pesar de la pomposa oración de Salomón en el capítulo 6, él estaba dispuesto a aceptar ese sistema de presencia en el templo.

7:5 Esta enorme cantidad de sacrificios de animales no era en realidad lo que Dios esperaba; cada animal representaba la dedicación de una persona, y nosotros no podemos dedicar la devoción de otra persona; ellos mismo deben ofrendarla. El hecho de que los sacrificios de animales de Salomón eran demasiado numerosos o demasiado grandes para acomodarse en el altar que Dios había diseñado y especificado su tamaño (7:7), indica que no era lo que Dios tenía planeado. Véase 5:6.

gregación, desde la entrada de Hamath hasta el arroyo de Egipto. ⁹ Al octavo día hicieron convocación, porque habían hecho la dedicación del altar en siete días, y habían celebrado la solemnidad por siete días. ¹⁰ Y á los veintitrés del mes séptimo envió al pueblo á sus estancias, alegres y gozosos de corazón por los beneficios que Jehová había hecho á David, y á Salomón, y á su pueblo Israel. ¹¹ Acabó pues Salomón la casa de Jehová, y la casa del rey: y todo lo que Salomón tuvo en voluntad de hacer en la casa de Jehová y en su casa, fué prosperado. ¹² Y apareció Jehová á Salomón de noche, y díjole: Yo

he oído tu oración, y he elegido para mí este lugar por casa de sacrificio. ¹³ Si yo cerrare los cielos, que no haya lluvia, y si mandare á la langosta que consuma la tierra, ó si enviare pestilencia á mi pueblo; ¹⁴ Si se humillare mi pueblo, sobre los cuales ni nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra. ¹⁵ Ahora estarán abiertos mis ojos, y atentos mis oídos, á la oración en este lugar: ¹⁶ Pues que ahora he elegido y santificado esta casa, para que esté en ella mi nombre para siempre;

7:11 *La casa de Yahvéh y la casa del rey* – Dos veces en este versículo, y a menudo en otro lugar, vemos que la casa de Dios hace paralelo con la casa de Salomón. Su dedicación a la casa de Dios no era total y no le prestaba toda su atención.

7:12 Dios aceptó el templo sólo como un lugar de sacrificio, es decir, un altar glorificado (compare 2 Sam. 24:17, 18). No obstante, Dios realmente no quería sacrificio (Sal. 40:6; Heb. 10:5). Fue una concesión a la debilidad.

7:14 Salomón había dicho en su oración que si Israel pecaba y luego oraba al templo, entonces Dios los perdonaría. Pero Dios corrige esto; él quiere que los pecadores oren directamente a él, y los perdonará; no se debería ver al templo como el instrumento o mediador del perdón como lo concebía Salomón. Asimismo, la implicación de Salomón de que la oración ofrecida en el templo sería especialmente aceptable no fue respaldada por la respuesta que le dio Dios sobre esto (6:24-26 compare con 7:12, 13). Una y otra vez vemos que Dios está deseoso de una relación directa con él en vez de por la vía de cualquier sistema de sacerdocio o de religión humana, incluso asistiendo a reuniones porque ese es nuestro club social y formación familiar. Salomón dice que Dios escuchará las oraciones de su pueblo porque *el templo* lleva el Nombre de Dios; pero la respuesta de Dios es que: “Mi pueblo, sobre el cual mi nombres es invocado” orarían a él por sí mismos y serían escuchados, totalmente aparte del templo (6:33 compare con 7:14). Los ve a *ellos* llevando su Nombre más bien que al edificio del templo, como lo percibía Salomón. Entonces Dios hace paralelo entre el templo y su pueblo en 7:21, 22, diciendo que si castiga al templo él castigará al pueblo. Parece que Salomón creía que el templo se mantendría favorable ante los ojos de Dios incluso si el pueblo era castigado. La lección es que Dios está interesado en su pueblo individual más bien que en estructuras religiosas de la índole que sean.

7:16 Ésta es una promesa condicional, seguida por cinco versículos de condiciones referente a la espiritualidad de Salomón, que él pasaba por alto. Al igual que Salomón, también nosotros podemos establecer promesas sin considerar su condicionalidad. Hay buena razón para pensar que como comunidad, y de manera individual,

y mis ojos y mi corazón estarán ahí para siempre. ¹⁷ Y tú, si anduvieres delante de mí, como anduvo David tu padre, é hicieres todas las cosas que yo te he mandado, y guardares mis estatutos y mis derechos, ¹⁸ Yo confirmaré el trono de tu reino, como concerté con David tu padre, diciendo: No faltará varón de ti que domine en Israel. ¹⁹ Mas si vosotros os volviereis, y dejareis mis estatutos y mis preceptos que os he propuesto, y fuereis y sirviereis á dioses ajenos, y los adorareis, ²⁰ Yo los arrancaré de mi tierra que les he dado; y esta casa que he santificado á mi nombre, yo la echaré de delante de mí, y pondréla por proverbio y fábula en todos los pueblos. ²¹ Y esta casa que habrá sido ilustre, será espanto á todo el que pasare, y dirá: ¿Por qué ha hecho así Jehová á esta tierra y á esta casa? ²² Y se responderá: Por cuanto dejaron á Jehová Dios de sus padres,

el cual los sacó de la tierra de Egipto, y han abrazado dioses ajenos, y los adoraron y sirvieron: por eso él ha traído todo este mal sobre ellos.

8

Y ACONTECIÓ que al cabo de veinte años que Salomón había edificado la casa de Jehová y su casa, ² Reedificó Salomón las ciudades que Hiram le había dado, y estableció en ellas á los hijos de Israel. ³ Después vino Salomón á Amath de Soba, y la tomó. ⁴ Y edificó á Tadmor en el desierto, y todas las ciudades de municiones que edificó en Hamath. ⁵ Asimismo reedificó á Beth-oron la de arriba, y á Beth-oron la de abajo, ciudades fortificadas, de muros, puertas, y barras; ⁶ Y á Balaath, y á todas las villas de munición que Salomón tenía; también todas las ciudades de los carros y las de la gente de á caballo; y todo lo que Sa-

con mucha facilidad cerramos los ojos a la posibilidad de nuestro fracaso y desastre espirituales, y podríamos perder el sentido del futuro. Constantemente Dios advirtió a Salomón sobre la condicionalidad de las promesas, antes de que empezara a edificar (2 Sam. 7:14), durante su edificación (1 Reyes 6:11-13) e inmediatamente después de completarlo (1 Reyes 9:2-9).

7:20 Aquí Dios corrige la idea de Salomón de que si Israel fuera dispersado, entonces el templo todavía permanecería y ellos podrían orarle desde su dispersión.

8:1 *Salomón había edificado la casa de Yahvéh* y su propia casa – Una vez más, la edificación de la casa de Dios por Salomón se hace paralelo con la edificación de su propia casa, implicando que su dedicación a la casa de Dios no era incondicional, a diferencia de su padre David. Este capítulo usa la palabra “edificado” muchas veces. La edificación de la casa de Dios por Salomón se pone dentro del contexto del modo que a él le gustaba edificar de todas maneras. Hacia el final de su vida, él admite que pasó por una fase en que estuvo obsesionado por edificar, en alguna vana búsqueda para encontrar su propio cumplimiento sin Dios (Ecle. 2:4). En su aparentemente fervorosa edificación del templo, Salomón estaba, en realidad, sólo sirviendo a Dios en aquello que él disfrutaba, lo cual reforzaba su propio tipo de personalidad. De ahí que 8:6 habla de cómo él “deseaba edificar para su placer”. Por un lado, debemos usar nuestros talentos dados por Dios para servirle a él; pero por el otro, se nos pide que tomemos la cruz de Cristo y lo sigamos, yendo en contra de cómo nos gustaría ser por naturaleza.

lomón quiso edificar en Jerusalem, y en el Líbano, y en toda la tierra de su señorío. ⁷ Y á todo el pueblo que había quedado de los Hetheos, Amorrheos, Pherezeos, Heveos, y Jebuseos, que no eran de Israel, ⁸ Los hijos de los que habían quedado en la tierra después de ellos, á los cuales los hijos de Israel no destruyeron del todo, hizo Salomón tributarios hasta hoy. ⁹ Y de los hijos de Israel no puso Salomón siervos en su obra; porque eran hombres de guerra, y sus príncipes y sus capitanes, y comandantes de sus carros, y su gente de á caballo. ¹⁰ Y tenía Salomón doscientos y cincuenta principales de los gobernadores, los cuales mandaban en aquella gente. ¹¹ Y pasó Salomón á la hija de Faraón, de la ciudad de David á la casa que él le había edificado; porque dijo: Mi mujer no morará en la casa de David rey de Israel, porque aquellas habitaciones donde ha entrado el arca de Jehová, son sagradas. ¹² Entonces ofreció Salomón holocaustos á Jehová sobre el altar de Jehová, que había él edificado delante del pórtico, ¹³ Para que ofreciesen cada cosa en su día, conforme al mandamiento de Moisés, en los sábados, en las nuevas lunas, y en las solemnidades, tres veces en el año, á saber, en la fiesta de los panes ázimos, en la fiesta de las semanas,

y en la fiesta de las cabañas. ¹⁴ Y constituyó los repartimientos de los sacerdotes en sus oficios, conforme á la ordenación de David su padre; y los Levitas por sus órdenes, para que alabasen y ministrasen delante de los sacerdotes, cada cosa en su día; asimismo los porteros por su orden á cada puerta: porque así lo había mandado David, varón de Dios. ¹⁵ Y no salieron del mandamiento del rey, cuanto á los sacerdotes y Levitas, y los tesoros, y todo negocio: ¹⁶ Porque toda la obra de Salomón estaba preparada desde el día en que la casa de Jehová fué fundada hasta que se acabó, hasta que la casa de Jehová fué acabada del todo. ¹⁷ Entonces Salomón fué á Esion-geber, y á Eloth, á la costa de la mar en la tierra de Edom. ¹⁸ Porque Hiram le había enviado navíos por mano de sus siervos, y marineros diestros en la mar, los cuales fueron con los siervos de Salomón á Ophir, y tomaron de allá cuatrocientos y cincuenta talentos de oro, y los trajeron al rey Salomón.

9

Y OYENDO la reina de Seba la fama de Salomón, vino á Jerusalem con un muy grande séquito, con camellos cargados de aroma, y oro en abundancia, y piedras preciosas, para tentar á Salomón con pre-

8:6 Salomón tenía tantos caballos y carros que necesitaba edificar ciudades para aljarlos. Esto era una específica desobediencia al mandato de que el rey de Israel no había de multiplicar caballos para sí (Deut. 17:16). Y esa era precisamente la sección de la Ley que él tenía que copiar y recordar (Deut. 17:19). Él tenía la capacidad, como todos nosotros, de conocer los requerimientos de Dios, y sin embargo hizo exactamente lo opuesto. Debe haber supuesto que de algún modo él era una excepción... pero si aceptamos y amamos los principios de Dios, no desearemos convertirnos en una excepción de ellos.

guntas difíciles. Y luego que vino á Salomón, habló con él todo lo que en su corazón tenía. ² Pero Salomón le declaró todas sus palabras: ninguna cosa quedó que Salomón no le declarase. ³ Y viendo la reina de Seba la sabiduría de Salomón, y la casa que había edificado, ⁴ Y las viandas de su mesa, y el asiento de sus siervos, y el estado de sus criados, y los vestidos de ellos, sus maestresalas y sus vestidos, y su subida por donde subía á la casa de Jehová, no quedó más espíritu en ella. ⁵ Y dijo al rey: Verdad es lo que había oído en mi tierra de tus cosas y de tu sabiduría; ⁶ Mas yo no creía las palabras de ellos, hasta que he venido, y mis ojos han visto: y he aquí que ni aun la mitad de la grandeza de tu sabiduría me había sido dicha; porque tú sobrepujas la fama que yo había oído. ⁷ Bienaventurados tus hombres, y dichosos estos tus siervos, que están siempre delante de ti, y oyen tu sabiduría. ⁸ Jehová tu Dios sea bendito, el cual

se ha agradado en ti para ponerte sobre su trono por rey de Jehová tu Dios: por cuanto tu Dios amó á Israel para afirmarlo perpetuamente, por eso te ha puesto por rey sobre ellos, para que hagas juicio y justicia. ⁹ Y dió al rey ciento y veinte talentos de oro, y gran copia de aromas, y piedras preciosas: nunca hubo tales aromas como los que dió la reina de Seba al rey Salomón. ¹⁰ También los siervos de Hiram y los siervos de Salomón, que habían traído el oro de Ophir, trajeron madera de Algummim, y piedras preciosas. ¹¹ E hizo el rey de la madera de Algummim gradas en la casa de Jehová, y en las casas reales, y arpas y salterios para los cantores: nunca en tierra de Judá se había visto madera semejante. ¹² Y el rey Salomón dió á la reina de Seba todo lo que ella quiso y le pidió, más de lo que había traído al rey. Después se volvió y fué á su tierra con sus siervos. ¹³ Y el peso de oro que venía á Salomón cada un

9:5 *Se quedó sin aliento* – La palabra hebrea traducida como “aliento”, o espíritu, tiene una amplia variedad de significados. Puede referirse a la fuerza vital que hay dentro de las personas; o, como aquí, puede referirse a la mente.

9:6 Normalmente, la gente necesita ver las verdades intelectuales vividas en la práctica antes de realmente creer en ellas. Es por eso que el evangelio se enseña de manera más intensa por medio de personas que por conductos impersonales como la internet o leyendo libros.

9:8 *Como rey para Yahvéh tu Dios* – Israel era el reino de Dios en la tierra, y sus reyes reinaban en nombre de Dios. Por lo tanto, el reino fue derrocado cuando fue depuesto el último rey de Israel; pero será re-establecido al regreso de Cristo (Eze. 21:25-27; Hechos 1:6). Por lo tanto, la esperanza en el venidero reino de Dios en la tierra es la esperanza en el re-establecimiento del reino de Dios que estuvo una vez en la tierra. De nuevo vemos que el reino prometido estará en la tierra; ésta es la esperanza bíblica, no la ida al cielo al morir.

9:13 La referencia al 666 no puede ser casual; éste es el número de un hombre que es el epítome de “la bestia” (Apoc. 13:18). Hay muchas otras similitudes entre las descripciones del reino de la bestia y la el reino de Salomón. Y sin embargo, su reino era claramente una representación del reino de Cristo. En esto vemos la terrible dualidad

año, era seiscientos sesenta y seis talentos de oro, ¹⁴ Sin lo que traían los mercaderes y negociantes; y también todos los reyes de Arabia y los príncipes de la tierra traían oro y plata á Salomón. ¹⁵ Hizo también el rey Salomón doscientos pavases de oro de martillo, cada uno de los cuales tenía seiscientos siclos de oro labrado: ¹⁶ Asimismo trescientos escudos de oro batido, teniendo cada escudo trescientos siclos de oro: y púsolos el rey en la casa del bosque del Líbano. ¹⁷ Hizo además el rey un gran trono de marfil, y cubriólo de oro puro. ¹⁸ Y había seis gradas al trono, con un estrado de oro al mismo, y brazos de la una parte y de la otra al lugar del asiento, y dos leones que estaban junto á los brazos. ¹⁹ Había también allí doce leones

sobre las seis gradas de la una parte y de la otra. Jamás fué hecho otro semejante en reino alguno. ²⁰ Toda la vajilla del rey Salomón era de oro, y toda la vajilla de la casa del bosque del Líbano, de oro puro. En los días de Salomón la plata no era de estima. ²¹ Porque la flota del rey iba á Tharsis con los siervos de Hiram, y cada tres años solían venir las naves de Tharsis, y traían oro, plata, marfil, simios, y pavos. ²² Y excedió el rey Salomón á todos los reyes de la tierra en riqueza y en sabiduría. ²³ Y todos los reyes de la tierra procuraban ver el rostro de Salomón, por oír su sabiduría, que Dios había puesto en su corazón: ²⁴ Y de éstos, cada uno traía su presente, vasos de plata, vasos de oro, vestidos, armas, aromas, caballos y acémilas, todos los años.

que es posible dentro de los seres humanos; y vemos cómo lo que puede parecer muy espiritual y maravilloso en la superficie, de hecho puede ser muy pecaminoso. Esto se aplica tanto a personas como a comunidades.

9:19 Salomón llegó a ver su trono como el trono de Dios; parecía que creía que la promesa que se hizo a David, de que el Mesías se sentaría en su trono, podría cumplirse si él construía el más asombroso trono jamás visto en el mundo. Hizo 12 leones en ambos lados de su trono, quizás una imitación de cómo se percibía que están los ángeles en ambos lados del trono de Dios (1 Reyes 22:19). Ciertamente él estaba sentado en el trono del Señor como rey de Israel, pero en el sentido de que estaba reinando en nombre de Dios; porque Dios era el verdadero rey de Israel. Parece que Salomón creía que él mismo era una especie de Dios de Israel. Y la lección para nosotros es percibir por nosotros mismos como siervos y representantes de Dios, pero no llevar esto al extremo de pensar que todas nuestras acciones quedan por lo tanto justificadas como si de algún modo estuviesen aprobadas divinamente. El resultado final fue que Salomón perdió de vista el reino futuro; y nosotros también, del mismo modo, perderemos nuestro camino si consideramos *de facto* que nuestro pequeño reino es efectivamente el reino de Dios.

9:23 Salomón tuvo la sabiduría de Dios durante toda su apostasía (Ecle. 2:9), así como la Verdad permanece siempre con nosotros en términos intelectuales. Dios puso esa sabiduría en su corazón a fin de que pudiera ayudar a los demás, tanto en Israel como en el mundo; pero Salomón falló al no reconocer que necesitaba aplicarla a sí mismo. Mientras más pasa la verdad de nuestros labios a los demás, más nos sentimos tentados a no aplicarlas a nosotros mismos personalmente.

25 Tuvo también Salomón cuatro mil caballerizas para los caballos y carros, y doce mil jinetes, los cuales puso en las ciudades de los carros, y con el rey en Jerusalem. 26 Y tuvo señorío sobre todos los reyes desde el río hasta la tierra de los Filisteos, y hasta el término de Egipto. 27 Y puso el rey plata en Jerusalem como piedras, y cedros como los cabrahigos que nacen por las campiñas en abundancia. 28 Sacaban también caballos para Salomón, de Egipto y de todas las provincias. 29 Lo demás de los hechos de Salomón, primeros y postreros, ¿no está todo escrito en los libros de Nathán profeta, y en la profecía de Ahías Silonita, y en las profecías del vidente Iddo contra Jeroboam hijo de Nabat? 30 Y reinó Salomón en Jerusalem sobre todo Israel cuarenta años. 31 Y durmió Salomón con sus padres, y sepultáronlo en la ciudad de David su padre: y reinó en su lugar Roboam su hijo.

10

Y ROBOAM fué á Sichêm porque en Sichêm se había juntado todo Israel para hacerlo rey. 2 Y

como lo oyó Jeroboam hijo de Nabat, el cual estaba en Egipto, donde había huído á causa del rey Salomón, volvió de Egipto. 3 Y enviaron y llamáronle. Vino pues Jeroboam, y todo Israel, y hablaron á Roboam, diciendo: 4 Tu padre agravó nuestro yugo: afloja tú, pues, ahora algo de la dura servidumbre, y del grave yugo con que tu padre nos apremió, y te serviremos. 5 Y él les dijo: Volved á mí de aquí á tres días. Y el pueblo se fué. 6 Entonces el rey Roboam tomó consejo con los viejos, que habían estado delante de Salomón su padre cuando vivía, y díjoles: ¿Cómo aconsejáis vosotros que responda á este pueblo? 7 Y ellos le hablaron, diciendo: Si te condujeres humanamente con este pueblo, y los agradares, y les hablares buenas palabras, ellos te servirán perpetuamente. 8 Mas él, dejando el consejo que le dieron los viejos, tomó consejo con los mancebos que se habían criado con él, y que delante de él asistían; 9 Y díjoles: ¿Qué aconsejáis vosotros que respondamos á este pueblo, que me ha hablado, diciendo: Alivia algo del yugo que tu padre puso so-

10:4 El proyecto del templo se volvió una obsesión para Salomón; después de su muerte, su pueblo se quejó de la “dura servidumbre” a la que Salomón los había sometido. Pero la palabra hebrea traducida como “servidumbre” es la que se usa repetidamente para describir el “servicio” del templo que hacía la gente (1 Crón. 25:6; 26:8, 30; 27:26; 28:13-15, 20, 21; 29:7; 2 Crón. 8:14). Salomón se había obsesionado con hacer que los demás ‘sirvieran a Dios’ cuando en realidad lo estaban sirviendo a él; llegó a ser abusivo con el pueblo de Dios, cuando la idea inicial del templo era que había de edificarse a fin de ayudar a que el pueblo de Dios lo sirviera a él. Y semejante obsesión, que convertía proyectos bien motivados en medios para el ego personal, con todo el abuso resultante, desgraciadamente ha dañado a tantos dentro del cuerpo de Cristo. Jesús invitó a la gente que estuviera agobiada bajo un pesado yugo a que viniera a él para que su yugo fuera más liviano (Mateo 11:29, 30). Él estaba claramente aliviando a este incidente, donde la gente agobiada ‘vino’ a buscar un yugo más liviano.

bre nosotros? ¹⁰ Entonces los mancebos que se habían criado con él, le hablaron, diciendo: Así dirás al pueblo que te ha hablado diciendo, Tu padre agravó nuestro yugo, mas tú descárganos: así les dirás: Lo más menudo mío es más grueso que los lomos de mi padre. ¹¹ Así que, mi padre os cargó de grave yugo, y yo añadiré á vuestro yugo: mi padre os castigó con azotes, y yo con escorpiones. ¹² Vino pues Jeroboam con todo el pueblo á Roboam al tercer día: según el rey les había mandado diciendo: Volved á mí de aquí á tres días. ¹³ Y respondiúles el rey ásperamente; pues dejó el rey Roboam el consejo de los viejos, ¹⁴ Y hablóles conforme al consejo de los mancebos, diciendo: Mi padre agravó vuestro yugo, y yo añadiré á vuestro yugo: mi padre os castigó con azotes, y yo con escorpiones. ¹⁵ Y no escuchó el rey al pueblo; porque la causa era de Dios, para cumplir Jehová su palabra que había hablado, por Ahías Silonita, á Jeroboam hijo de Nabat. ¹⁶ Y viendo todo Israel que el rey no les había oído, respondió el pueblo al rey, diciendo: ¿Qué parte tenemos nosotros con David, ni herencia en el

hijo de Isai? ¡Israel, cada uno á sus estancias! ¡David, mira ahora por tu casa! Así se fué todo Israel á sus estancias. ¹⁷ Mas reinó Roboam sobre los hijos de Israel que habitaban en las ciudades de Judá. ¹⁸ Envió luego el rey Roboam á Adoram, que tenía cargo de los tributos; pero le apedrearon los hijos de Israel, y murió. Entonces se esforzó el rey Roboam, y subiendo en un carro huyó á Jerusalem. ¹⁹ Así se apartó Israel de la casa de David hasta hoy.

11

Y COMO vino Roboam á Jerusalem, juntó la casa de Judá y de Benjamín, ciento y ochenta mil hombres escogidos de guerra, para pelear contra Israel y volver el reino á Roboam. ² Mas fué palabra de Jehová á Semeías varón de Dios, diciendo: ³ Habla á Roboam hijo de Salomón, rey de Judá, y á todos los Israelitas en Judá y Benjamín, diciéndoles: ⁴ Así ha dicho Jehová: No subáis ni peleéis contra vuestros hermanos; vuélvase cada uno á su casa, porque yo he hecho este negocio. Y ellos oyeron la palabra de Jehová, y tornáronse, y no fueron

10:10 La gente más joven es a menudo más severa que los mayores, y por lo tanto son buenos soldados en las guerras de agresión, tanto en un sentido literal como figurado. A medida que envejecemos debemos llegar a ser más moderados y más influenciados por la gracia de Dios, en vez de volvernos duros e inflexibles como lo hacen algunos.

10:15 *La causa era de Dios* – La respuesta de Jeroboam al pueblo parece obviamente equivocada e imprudente. No obstante, Dios actuó por medio de este error de juicio para cumplir su palabra profética. Aunque tenemos libre albedrío, Dios nos confirma en las actitudes y elecciones que hacemos.

11:4 *Y ellos escucharon las palabras de Yahvéh* – Esto es muy encomiable. Cuando nos hemos preparado para hacer algo a una escala mayor; apartarnos del proyecto porque percibimos que la palabra de Dios enseña lo contrario, es algo muy difícil de hacer. Pero esto debe ser el poder de la palabra de Dios en nuestra vida. Cualquiera

contra Jeroboam. ⁵ Y habitó Roboam en Jerusalem, y edificó ciudades para fortificar á Judá. ⁶ Y edificó á Beth-lehem, y á Etham, y á Tecoa, ⁷ Y á Beth-sur, y á Sochô, y á Adullam, ⁸ Y á Gath, y á Maresa, y á Ziph, ⁹ Y á Adoraim, y á Lachîs, y á Acechâ, ¹⁰ Y á Sora, y á Ajalón, y á Hebrón, que eran en Judá y en Benjamín, ciudades fuertes. ¹¹ Fortificó también las fortalezas, y puso en ellas capitanes, y vituallas, y vino, y aceite; ¹² Y en todas las ciudades, escudos y lanzas. Fortificólas pues en gran manera, y Judá y Benjamín le estaban sujetos. ¹³ Y los sacerdotes y Levitas que estaban en todo Israel, se juntaron á él de todos sus términos. ¹⁴ Porque los Levitas dejaban sus ejidos y sus posesiones, y se venían á Judá y á Jerusalem: pues Jeroboam y sus hijos los echaban del ministerio de Jehová. ¹⁵ Y él se hizo sacerdotes

para los altos, y para los demonios, y para los becerros que él había hecho. ¹⁶ Tras aquéllos acudieron también de todas las tribus de Israel los que habían puesto su corazón en buscar á Jehová Dios de Israel; y viniéronse á Jerusalem para sacrificar á Jehová, el Dios de sus padres. ¹⁷ Así fortificaron el reino de Judá, y confirmaron á Roboam hijo de Salomón, por tres años; porque tres años anduvieron en el camino de David y de Salomón. ¹⁸ Y tomóse Roboam por mujer á Mahalath, hija de Jerimoth hijo de David, y á Abihail, hija de Eliab hijo de Esai. ¹⁹ La cual le parió hijos: á Jeus, y á Samaria, y á Zaham. ²⁰ Después de ella tomó á Maachâ hija de Absalom, la cual le parió á Abías, á Athai, Ziza, y Selomith. ²¹ Mas Roboam amó á Maachâ hija de Absalom sobre todas sus mujeres y concubinas; porque tomó diez y

guerra de agresión contra nuestros hermanos simplemente tiene que estar equivocada; y nosotros como el Israel de Dios deberíamos siempre tener esto presente sean cuales sean las provocaciones de nuestros hermanos.

11:14 A pesar de que Jeroboam era un notorio apóstata del verdadero Dios, las diez tribus seguían siendo llamados los “hermanos” de Judá (11:4). No importa lo mucho que algunos se alejen del Señor o de su Verdad; una vez un hermano, siempre un hermano. Una vez que una persona entra en la familia de Dios por medio del bautismo en Cristo, no nos corresponde jamás a nosotros decir en esta vida que ellos ya no pertenecen a esa familia.

11:16 En tiempos cuando los hijos de Dios se apartan de él, la minoría fiel hace todo lo que puede para reunirse con otros que todavía son fieles; e incluso puede requerir que nos mudemos a otra área geográfica, con todos los costos económicos que eso puede significar (11:13).

11:18 Esto implica que David se casó con su propia sobrina. Hubo muchas anomalías en la vida de David, especialmente en sus relaciones personales; y sin embargo, Dios lo aceptó y habló muy bien de él. Esto no es para justificar ningún pecado o actitud complaciente en nosotros personalmente; sino para animarnos a ser pacientemente comprensivo ante aquellos que tienen anomalías similares en su vida.

11:21 *Dieciocho esposas y sesenta concubinas* – La debilidad de Salomón, su padre, se repitió en el hijo de Salomón. Justificar el pecado y el comportamiento mundano influye inevitablemente en nuestros hijos a pensar que semejante conducta es aceptable.

ocho mujeres y sesenta concubinas, y engendró veintiocho hijos y sesenta hijas. ²² Y puso Roboam á Abías hijo de Maachâ por cabeza y príncipe de sus hermanos, porque quería hacerle rey. ²³ E hizole instruir, y esparció todos sus hijos por todas las tierras de Judá y de Benjamín, y por todas las ciudades fuertes, y dióles vituallas en abundancia, y pidió muchas mujeres.

12

Y COMO Roboam hubo confirmado el reino, dejó la ley de Jehová, y con él todo Israel. ² Y en el quinto año del rey Roboam subió Sisac rey de Egipto contra Jerusalem, (por cuanto se habían rebelado contra Jehová,) ³ Con mil y doscientos carros, y con sesenta mil hombres de á caballo: mas el pueblo que venía con él de Egipto, no tenía número; á saber, de Libios, Sukienos, y Etiopes. ⁴ Y tomó las ciudades fuertes de Judá, y llegó hasta Jerusalem. ⁵ Entonces vino Semeías profeta á

Roboam y á los príncipes de Judá, que estaban reunidos en Jerusalem por causa de Sisac, y díjoles: Así ha dicho Jehová: Vosotros me habéis dejado, y yo también os he dejado en manos de Sisac. ⁶ Y los príncipes de Israel y el rey se humillaron, y dijeron: Justo es Jehová. ⁷ Y como vió Jehová que se habían humillado, fué palabra de Jehová á Semeías, diciendo: Hanse humillado; no los destruiré; antes los salvaré en breve, y no se derramará mi ira contra Jerusalem por mano de Sisac. ⁸ Empero serán sus siervos; para que sepan qué es servirme á mí, y servir á los reinos de las naciones. ⁹ Subió pues Sisac rey de Egipto á Jerusalem, y tomó los tesoros de la casa de Jehová, y los tesoros de la casa del rey; todo lo llevó: y tomó los paveses de oro que Salomón había hecho. ¹⁰ Y en lugar de ellos hizo el rey Roboam paveses de metal, y entrególos en manos de los jefes de la guardia, los cuales custodiaban la entrada de la casa del rey. ¹¹ Y cuando el rey iba á la casa

Y a su vez, el hijo de Salomón procuró conducir a sus propios hijos hacia el fracaso en esta área de la poligamia (11:23).

12:1 *Se hizo fuerte* – La palabra hebrea traducida como “fuerte” es hezek. El buen rey Ezequías tenía la misma palabra formando parte de su nombre, pero con ‘Yah’ añadida al final: ‘el que fue hecho fuerte por Yah’. La fuerza y habilidad humana es precisamente lo opuesto a la fuerza de Dios. Nos preguntamos por qué no siempre tenemos todo lo que queremos: riqueza, salud, aceptación, buenas relaciones, alabanza de parte de los hombres, lindos hogares y vehículos... pero realmente no es sorprendente, porque la fuerza humana casi siempre nos aleja de Dios.

12:6 *Yahvéh es justo* – El arrepentimiento involucra no sólo un reconocimiento de nuestra iniquidad, sino de la rectitud de Dios. Véase 6:24.

12:8 *Serán sus siervos, para que sepan lo que es servirme a mí* – Algunas veces Dios nos enseña cómo relacionarnos con él poniéndonos en situaciones en las que simplemente tenemos que ser obedientes a alguna persona o entidad humana. De esta manera podemos servir a nuestros jefes mundanos en nuestro empleo como si estuviésemos sirviendo a Cristo (Col. 3:22-24; parece que aquí Pablo está aludiendo a la Septuaginta).

de Jehová, venían los de la guardia, y traíanlos, y después los volvían á la cámara de la guardia. ¹² Y como él se humilló, la ira de Jehová se apartó de él, para no destruirlo del todo: y también en Judá las cosas fueron bien. ¹³ Fortificado pues Roboam, reinó en Jerusalem: y era Roboam de cuarenta y un años cuando comenzó á reinar, y diecisiete años reinó en Jerusalem, ciudad que escogió Jehová de todas las tribus de Israel, para poner en ella su nombre. Y el nombre de su madre fué Naama Ammonita. ¹⁴ E hizo lo malo, porque no apercibió su corazón para buscar á Jehová. ¹⁵ Y las cosas de Roboam, primeras y postreras, ¿no están escritas en los libros de Semeías profeta y de Iddo vidente, en la cuenta de los linajes? Y entre Roboam y Jeroboam hubo perpetua guerra. ¹⁶ Y durmió Roboam con sus padres, y fué sepultado en la ciudad de David: y reinó en su lugar Abías su hijo.

13

A LOS dieciocho años del rey Jeroboam, reinó Abías sobre Judá. ² Y reinó tres años en Jerusalem. El nombre de su madre fué Michâia hija de Uriel de Gabaa. Y hubo guerra entre Abías y Jeroboam. ³ Entonces ordenó Abías batalla con un ejército de cuatrocientos mil hom-

bres de guerra valerosos y escogidos: y Jeroboam ordenó batalla contra él con ochocientos mil hombres escogidos, fuertes y valerosos. ⁴ Y levantóse Abías sobre el monte de Semaraim, que es en los montes de Ephraim, y dijo: Oidme, Jeroboam y todo Israel. ⁵ ¿No sabéis vosotros, que Jehová Dios de Israel dió el reino á David sobre Israel para siempre, á él y á sus hijos en alianza de sal? ⁶ Pero Jeroboam hijo de Nabat, siervo de Salomón hijo de David, se levantó y rebeló contra su señor. ⁷ Y se allegaron á él hombres vanos, hijos de iniquidad, y pudieron más que Roboam hijo de Salomón, porque Roboam era mozo y tierno de corazón, y no se defendió de ellos. ⁸ Y ahora vosotros tratáis de fortificaros contra el reino de Jehová en mano de los hijos de David, porque sois muchos, y tenéis con vosotros los becerros de oro que Jeroboam os hizo por dioses. ⁹ ¿No echasteis vosotros á los sacerdotes de Jehová, á los hijos de Aarón, y á los Levitas, y os habéis hecho sacerdotes á la manera de los pueblos de otras tierras, para que cualquiera venga á consagrarse con un becerro y siete carneros, y así sea sacerdote de los que no son dioses? ¹⁰ Mas en cuanto á nosotros, Jehová es nuestro Dios, y no le hemos dejado: y los sacerdotes que ministran

13:7 *Cuando Roboam era joven y compasivo, y no los pudo resistir* – Esto era una exageración, porque tenía 41 cuando llegó a ser rey (12:13). Podemos muy fácilmente justificar los pecados y debilidad de los demás a los cuales percibimos que están ‘de nuestro lado’, tratando de reducir todo a un simplista punto de vista en blanco y negro acerca del mundo, según el cual la gente es o maravillosamente buena o totalmente mala (13:11). La realidad es enteramente diferente; sólo tenemos que analizar realista-mente nuestra propia vida y personalidad.

á Jehová son los hijos de Aarón, y los Levitas en la obra; ¹¹ Los cuales queman á Jehová los holocaustos cada mañana y cada tarde, y los perfumes aromáticos; y ponen los panes sobre la mesa limpia, y el candelero de oro con sus candelijas para que ardan cada tarde: porque nosotros guardamos la ordenanza de Jehová nuestro Dios; mas vosotros le habéis dejado. ¹² Y he aquí Dios está con nosotros por cabeza, y sus sacerdotes con las trompetas del júbilo para que suenen contra vosotros. Oh hijos de Israel, no peleéis contra Jehová el Dios de vuestros padres, porque no os sucederá bien. ¹³ Pero Jeroboam hizo girar una emboscada para venir á ellos por la espalda: y estando así delante de ellos, la emboscada estaba á espaldas de Judá. ¹⁴ Y como miró Judá, he aquí que tenía batalla delante y á las espaldas; por lo que clamaron á Jehová, y los sacerdotes tocaron las trompetas. ¹⁵ Entonces los de Judá alzaron grita; y así que ellos alzaron grita, Dios desbarató á Jeroboam y á todo Israel delante de Abías y de Judá: ¹⁶ Y huyeron los

hijos de Israel delante de Judá, y Dios los entregó en sus manos. ¹⁷ Y Abías y su gente hacían en ellos gran mortandad; y cayeron heridos de Israel quinientos mil hombres escogidos. ¹⁸ Así fueron humillados los hijos de Israel en aquel tiempo: mas los hijos de Judá se fortificaron, porque se apoyaban en Jehová el Dios de sus padres. ¹⁹ Y siguió Abías á Jeroboam, y tomóle algunas ciudades, á Beth-el con sus aldeas, á Jersana con sus aldeas, y á Ephraim con sus aldeas. ²⁰ Y nunca más tuvo Jeroboam poderío en los días de Abías: é hirióle Jehová, y murió. ²¹ Empero se fortificó Abías; y tomó catorce mujeres, y engendró veintidós hijos, y dieciséis hijas. ²² Lo demás de los hechos de Abías, sus caminos y sus negocios, está escrito en la historia de Iddo profeta.

14

YDURMIÓ Abías con sus padres, y fué sepultado en la ciudad de David. Y reinó en su lugar su hijo Asa, en cuyos días tuvo sosiego el país por diez años. ² E hizo Asa lo

13:12 *No luchéis contra Yahvéh* – Parece que Abías estaba suponiendo que él estaba, por así decirlo, en lugar de Dios. Había buscado pelea con Jeroboam (13:3), pero entonces se dio cuenta de que era superado en número, y quería una salida; así que empieza a afirmar lo justo que eran los de Judá (13:10-12) aun cuando eran rebeldes contra Dios desde el día en que los conoció (Isaías 65:2; Eze. 16:20) y estaban adorando a ídolos (14:3). Él también empieza a jugar a ser Dios suponiendo que su enemigo es el enemigo de Dios. Por lo tanto, Dios puso a los hombres fuertes de Judá en una situación en la que estuvieron a punto de ser destruidos, y tuvieron que entregarse a la gracia de Dios (13:14).

13:13 Ésta era exactamente la situación en la que se hallaba el pueblo gentil de Haital como se describe en Josué 8:21, 22). Quedaron atrapados en una emboscada y acosados por todos lados. Judá, que pensaba que ellos eran espiritualmente superiores, se les estaba enseñando que no eran mejores que los gentiles que habían de ser expulsados por Dios.

bueno y lo recto en los ojos de Jehová su Dios. ³ Porque quitó los altares del culto ajeno, y los altos; quebró las imágenes, y taló los bosques; ⁴ Y mandó á Judá que buscasen á Jehová el Dios de sus padres, y pusiesen por obra la ley y sus mandamientos. ⁵ Quitó asimismo de todas las ciudades de Judá los altos y las imágenes, y estuvo el reino quieto delante de él. ⁶ Y edificó ciudades fuertes en Judá, por cuanto había paz en la tierra, y no había guerra contra él en aquellos tiempos; porque Jehová le había dado reposo. ⁷ Dijo por tanto á Judá: Edifiquemos estas ciudades, y cerquémoslas de muros con torres, puertas, y barras, ya que la tierra es nuestra: porque hemos buscado á Jehová nuestro Dios, hémosle buscado, y él nos ha dado reposo de todas partes. Edificaron pues, y fueron prosperados. ⁸ Tuvo también Asa ejército que traía escudos y lanzas: de Judá trescientos mil, y de Benjamín doscientos y ochenta mil que traían escudos y flechaban arcos; todos hombres diestros. ⁹ Y salió contra ellos Zera Etiope con un ejército de mil millares, y trescientos carros; y vino hasta Maresa. ¹⁰ Entonces salió Asa contra él, y ordenaron la batalla en

el valle de Sephata junto á Maresa. ¹¹ Y clamó Asa á Jehová su Dios, y dijo: Jehová, no tienes tú más con el grande que con el que ninguna fuerza tiene, para dar ayuda. Ayúdanos, oh Jehová Dios nuestro, porque en ti nos apoyamos, y en tu nombre venimos contra este ejército. Oh Jehová, tú eres nuestro Dios: no prevalezca contra ti el hombre. ¹² Y Jehová deshizo los Etiopes delante de Asa y delante de Judá; y huyeron los Etiopes. ¹³ Y Asa, y el pueblo que con él estaba, lo siguió hasta Gerar: y cayeron los Etiopes hasta no quedar en ellos aliento; porque fueron deshechos delante de Jehová y de su ejército. Y les tomaron muy grande despojo. ¹⁴ Batiéron también todas las ciudades alrededor de Gerar, porque el terror de Jehová fué sobre ellos: y saquearon todas las ciudades, porque había en ellas gran despojo. ¹⁵ Asimismo diéron sobre las cabañas de los ganados, y trajeron muchas ovejas y camellos, y volviéronse á Jerusalem.

15

Y FUÉ el espíritu de Dios sobre Azarías hijo de Obed; ² Y salió al encuentro á Asa, y díjole: Oidme, Asa, y todo Judá y Benjamín: Jehová

14:3 Esto muestra que la afirmación anterior del rey referente a la gran espiritualidad de Judá era hipócrita; véase 13:12.

14:11 *Al que no tiene fuerzas* – Toda la fuerza humana de Asa, él mismo la consideraba como si no existiera. Había aprendido la lección de 12:3 [véase la nota allí]: que la única fuerza está en Dios. Fue Dios quien llevó a Asa a este reconocimiento al ponerlo en una situación en la que estaba totalmente superado en número, tal como él trató de enseñar a Abías en 13:12. Vemos a Dios actuando en base a un modelo en la vida de estos hombres, tal como lo hace con nosotros. Nos pone en situaciones que están totalmente fuera de nuestra fuerza; y entonces provee una vía de escape (1 Cor. 10:13; 2 Cor. 1:8; 8:3). Esto no sólo fortalece nuestra fe para la siguiente crisis que tengamos que enfrentar, sino que nos lleva a una apropiada humildad.

es con vosotros, si vosotros fuereis con él; y si le buscareis, será hallado de vosotros; mas si le dejareis, él también os dejará. ³ Muchos días ha estado Israel sin verdadero Dios y sin sacerdote, y sin enseñador y sin ley: ⁴ Mas cuando en su tribulación se convirtieron á Jehová Dios de Israel, y le buscaron, él fué hallado de ellos. ⁵ En aquellos tiempos no hubo paz, ni para el que entraba, ni para el que salía, sino muchas aflicciones sobre todos los habitadores de las tierras. ⁶ Y la una gente destruía á la otra, y una ciudad á otra ciudad: porque Dios los conturbó con todas calamidades. ⁷ Esforzaos empero vosotros, y no desfallezcan vuestras manos; que salario hay para vuestra obra. ⁸ Y como oyó Asa las palabras y profecía de Obed profeta, fué confortado, y quitó las abominaciones de toda la tierra de Judá y de Benjamín, y de las ciudades que él había tomado en el monte de Ephraim; y reparó el altar de Jehová que esta-

ba delante del pórtico de Jehová. ⁹ Después hizo juntar á todo Judá y Benjamín, y con ellos los extranjeros de Ephraim, y de Manasés, y de Simeón: porque muchos de Israel se habían pasado á él, viendo que Jehová su Dios era con él. ¹⁰ Juntáronse pues en Jerusalem en el mes tercero del año décimoquinto del reinado de Asa. ¹¹ Y en aquel mismo día sacrificaron á Jehová, de los despojos que habían traído, setecientos bueyes y siete mil ovejas. ¹² Y entraron en concierto de que buscarían á Jehová el Dios de sus padres, de todo su corazón y de toda su alma; ¹³ Y que cualquiera que no buscase á Jehová el Dios de Israel, muriese, grande ó pequeño, hombre ó mujer. ¹⁴ Y juraron á Jehová con gran voz y júbilo, á son de trompetas y de bocinas: ¹⁵ Del cual juramento todos los de Judá se alegraron; porque de todo su corazón lo juraban, y de toda su voluntad lo buscaban: y fué hallado de ellos; y dióles Jehová reposo de

15:8 *Y quitó los abominables ídolos de toda la tierra de Judá* – Pero 14:3 dice que Asa hizo esto al comienzo de su reinado. Cada vez que erradicamos las debilidades de nuestra vida, éstas tienden a regresar. Los anales de los reyes de Judá están llenos de estos relatos en que se quitan los ídolos; y poco después leemos de nuevo lo mismo. La tendencia a la adoración de ídolos era y es muy fuerte.

15:9 Los fieles de las 10 tribus fueron trasladados para estar cerca de los creyentes de Judá. Nosotros deberíamos hacer todo esfuerzo por estar en compañerismo con otros creyentes, incluso si eso significa trasladarnos a otro lugar.

15:15 *Todo Judá se regocijó por este juramento* – El gozo viene por la plena dedicación a Dios; en verdad, el verdadero gozo no puede venir de ninguna otra fuente.

Lo buscaron... y lo hallaron – La invitación de Cristo de buscar a sabiendas de que hallaremos está en el contexto de su enseñanza de que todo lo que pidamos en oración será dado; si llamamos, la puerta se abrirá (Mateo 7:7; Lucas 11:9). Sin embargo, esto no es un ofrecimiento de un cheque en blanco para darnos todo lo que deseemos; más bien está enseñando que si oramos para hallar a Dios, si realmente buscamos relación con él, lo encontraremos, y por consiguiente todas las otras peticiones y necesidades en nuestra vida parecerán mucho menos importantes.

todas partes. ¹⁶ Y aun á Maachâ madre del rey Asa, él mismo la depuso de su dignidad, porque había hecho un ídolo en el bosque: y Asa deshizo su ídolo, y lo desmenuzó, y quemó en el torrente de Cedrón. ¹⁷ Mas con todo eso los altos no eran quitados de Israel, aunque el corazón de Asa fué perfecto mientras vivió. ¹⁸ Y metió en la casa de Dios lo que su padre había dedicado, y lo que él había consagrado, plata y oro y vasos. ¹⁹ Y no hubo guerra hasta los treinta y cinco años del reinado de Asa.

16

EN el año treinta y seis del reinado de Asa, subió Baasa rey de Israel contra Judá, y edificó á Rama, para no dejar salir ni entrar á ninguno al rey Asa, rey de Judá. ² Entonces sacó Asa la plata y el oro de los tesoros de la casa de Jehová y de la casa real, y envió á Ben-adad rey de Siria, que estaba en Damasco,

diciendo: ³ Haya alianza entre mí y ti, como la hubo entre mi padre y tu padre; he aquí yo te he enviado plata y oro, para que vengas y deshagas la alianza que tienes con Baasa rey de Israel, á fin de que se retire de mí. ⁴ Y consintió Ben-adad con el rey Asa, y envió los capitanes de sus ejércitos á la ciudades de Israel: y batieron á Ion, Dan, y Abelmaim, y las ciudades fuertes de Nephtalí. ⁵ Y oyendo esto Baasa, cesó de edificar á Rama, y dejó su obra. ⁶ Entonces el rey Asa tomó á todo Judá, y lleváronse de Rama la piedra y madera con que Baasa edificaba, y con ella edificó á Gibaa y Mizpa. ⁷ En aquel tiempo vino Hanani vidente á Asa rey de Judá, y díjole: Por cuanto te has apoyado en el rey de Siria, y no te apoyaste en Jehová tu Dios, por eso el ejército del rey de Siria ha escapado de tus manos. ⁸ Los Etiopes y los Libios, ¿no eran un ejército numerosísimo, con carros y muy

16:2 Al dar la riqueza del templo a Ben Hadad, Asa estaba actuando como si fuera su riqueza personal, para gastarla como deseara. Pero esas cosas se habían dado o dedicado a Dios; si uno da algo a alguien, pertenece a ese alguien y ya no es más nuestro. Aunque Dios era invisible para Asa, es como si él estuviese sentado allí en ese templo con su plata y oro; lo cual se había dado a él en agradecimiento por lo que había hecho por su pueblo. Y entonces Asa camina hacia Dios y toma esa plata y el oro en su presencia misma y la da a un idólatra pagano al cual considera una mejor defensa que Dios en contra de los enemigos. Mientras más estamos conscientes de la presencia de Dios, más percibimos su total propiedad de todo. Lo que dedicamos a Dios es suyo, no nos corresponde a nosotros 'jugar a ser Dios' volviéndolo a tomar y actuar como si fuera nuestro. Y se nos pide que dediquemos nuestra vida entera a Dios.

16:3 *Haya un pacto* – El pacto o tratado de Asa con Yahvéh en 15:12, 13 demandaba una total dedicación a él; por lo tanto, debería haber confiado en Yahvéh y no hacer ahora otro pacto con un rey pagano. La relación de pacto con Dios es totalmente exigente, como había dicho Asa en un tiempo; no podemos estar en pacto con más de un Dios.

16:8 Dios dio a Asa una prueba de fe cuando anteriormente envió un enorme ejército contra él: y Asa pasó la prueba exitosamente. Pero como cualquier otro buen maestro, Dios repite las circunstancias en nuestra vida; y algunas veces, como Asa, nos puede ir

mucha gente de á caballo? con todo, porque te apoyaste en Jehová, él los entregó en tus manos. ⁹ Porque los ojos de Jehová contemplan toda la tierra, para corroborar á los que tienen corazón perfecto para con él. Locamente has hecho en esto; porque de aquí adelante habrá guerra contra ti. ¹⁰ Y enojado Asa contra el vidente, echólo en la casa de la cárcel, porque fué en extremo conmovido á causa de esto. Y oprimió Asa en aquel tiempo algunos del pueblo. ¹¹ Mas he aquí, los hechos de Asa, primeros y postreros, están escritos en el libro de los reyes de Judá y de Israel. ¹² Y el año treinta y nueve de su reinado enfermó Asa de los pies para arriba, y en su enfermedad no buscó á Jehová, sino á los médicos. ¹³ Y durmió Asa con sus padres, y murió en el año cuarenta y uno de su reinado. ¹⁴ Y sepultáronlo en sus

sepulcros que él había hecho para sí en la ciudad de David; Y pusieronlo en una litera, la cual hinchieron de aromas y diversas materias odoríferas, preparadas por obra de perfumadores; é hiciéronle una quema muy grande.

17

Y REINÓ en su lugar Josaphat su hijo, el cual prevaleció contra Israel. ² Y puso ejército en todas las ciudades fuertes de Judá, y colocó gente de guarnición, en tierra de Judá, y asimismo en las ciudades de Ephraim que su padre Asa había tomado. ³ Y fué Jehová con Josaphat, porque anduvo en los primeros caminos de David su padre, y no buscó á los Baales; ⁴ Sino que buscó al Dios de su padre, y anduvo en sus mandamientos, y no según las obras de Israel. ⁵ Jehová por tanto confirmó

bien en una prueba, pero fallar cuando se repite la prueba. Dios envió contra Asa más guerras como éstas (16:9); no simplemente como un castigo, sino para que aprendiera la lección de confiar en Dios y no en los hombres para librarnos de nuestros enemigos. **16:9** Estos “ojos de Yahvéh” se refieren a los ángeles. Si preguntamos cómo, mecánicamente, por así decirlo, Dios ve y conoce todas las cosas, quizás la respuesta es ‘por medio de sus ángeles’. La actividad de ellos es asombrosa; debido a que su obra es invisible para nosotros, a veces podemos quedar con la impresión de que Dios de algún modo está silencioso e inactivo. Pero la colosal red de la obra angélica en la tierra está constantemente bullendo de actividad; a favor nuestro (Heb. 1:14).

16:10 *Y oprimió Asa en aquel tiempo a algunos del pueblo* – En lo más profundo de nuestra conciencia, sabemos cuándo pecamos; incluso si no reconocemos conscientemente cada pecado. También nos damos cuenta que el pecado debe ser castigado. Cuando pecamos pero no confesamos ese pecado, o si rehusamos aceptar el castigo por el pecado, tenemos una tendencia a transferir subconscientemente ese pecado a los demás y a castigarlos por ello. Es por esto que la gente religiosa puede ser capaz de las mayores hipocresías e incongruencias, castigando a los demás precisamente por los pecados que cometieron ellos mismos, o acusando falsamente a los demás de cometer los pecados que cometen ellos y entonces castigándolos por eso. La mala conciencia de Asa en este tiempo está reflejada en la forma en que trató a los demás.

17:3 *En los primeros caminos de su padre David* – ¿Implica esto que David llegó a ser menos espiritualmente comprometido a medida que envejecía?

el reino en su mano, y todo Judá dió á Josaphat presentes; y tuvo riquezas y gloria en abundancia. ⁶ Y animóse su corazón en los caminos de Jehová, y quitó los altos y los bosques de Judá. ⁷ Al tercer año de su reinado envió sus príncipes Benhail, Obdías, Zachârias, Nathaniel y Michêas, para que enseñasen en las ciudades de Judá; ⁸ Y con ellos á los Levitas, Semeías, Nethanías, Zebadías, y Asael, y Semiramoth, y Jonathán, y Adonías, y Tobías, y Tobadonías, Levitas; y con ellos á Elisama y á Joram, sacerdotes. ⁹ Y enseñaron en Judá, teniendo consigo el libro de la ley de Jehová, y rodearon por todas las ciudades de Judá enseñando al pueblo. ¹⁰ Y cayó el pavor de Jehová sobre todos los reinos de las tierras que estaban alrededor de Judá; que no osaron hacer guerra contra Josaphat. ¹¹ Y traían de los Filisteos presentes á Josaphat, y tributos de plata. Los Arabes también le trajeron ganados, siete mil y setecientos carneros y siete mil y setecientos machos de cabrío. ¹² Iba pues Josaphat creciendo altamente: y edificó en Judá fortalezas y ciudades de depósitos. ¹³ Tuvo además muchas obras en las ciudades de Judá, y hombres de guerra muy valientes en Jerusalem. ¹⁴ Y este es el número de ellos según las casas de sus padres:

en Judá, jefes de los millares: el general Adna, y con él trescientos mil hombres muy esforzados; ¹⁵ Después de él, el jefe Johanán, y con él doscientos y ochenta mil; ¹⁶ Tras éste, Amasías hijo de Zichri, el cual se había ofrecido voluntariamente á Jehová, y con él doscientos mil hombres valientes; ¹⁷ De Benjamín, Eliada, hombre muy valeroso, y con él doscientos mil armados de arco y escudo; ¹⁸ Tras éste, Jozabad, y con él ciento y ochenta mil apercebidos para la guerra. ¹⁹ Estos eran siervos del rey, sin los que había el rey puesto en las ciudades de guarnición por toda Judea.

18

TENÍA pues Josaphat riquezas y gloria en abundancia, y trabó parentesco con Achâb. ² Y después de algunos años descendió á Achâb á Samaria; por lo que mató Achâb muchas ovejas y bueyes para él, y para la gente que con él venía: y persuadióle que fuese con él á Ramoth de Galaad. ³ Y dijo Achâb rey de Israel á Josaphat rey de Judá: ¿Quieres venir conmigo á Ramoth de Galaad? Y él respondió: Como yo, así también tú; y como tu pueblo, así también mi pueblo: iremos contigo á la guerra. ⁴ Además dijo Josaphat al rey de Israel: Ruégote que consultes hoy

18:1 Este capítulo muestra que Josafat estaba equivocado al hacer esta alianza con Acab; nuestro pacto con Yahvéh impide cualquier otro pacto. Acab era uno del pueblo de Dios, pero claramente su fe en Yahvéh era débil y se había rodeado de profetas falsos los cuales afirmaban que todo lo que todo lo que Acab quisiera que se cumpliera era en realidad la palabra de Yahvéh (18:4-7). Incluso dentro de aquellos que son externamente los hijos de Dios, debemos ser muy cuidadosos a quién elegimos para asociarnos estrechamente; porque no todos están seriamente interesados en seguir a la palabra de Dios.

la palabra de Jehová. ⁵ Entonces el rey de Israel juntó cuatrocientos profetas, y díjoles: ¿Iremos á la guerra contra Ramoth de Galaad, ó estaréme yo quieto? Y ellos dijeron: Sube, que Dios los entregará en mano del rey. ⁶ Mas Josaphat dijo: ¿Hay aún aquí algún profeta de Jehová, para que por él preguntemos? ⁷ Y el rey de Israel respondió á Josaphat: Aun hay aquí un hombre por el cual podemos preguntar á Jehová: mas yo le aborrezco, porque nunca me profetiza cosa buena, sino siempre mal. Este es Michêas, hijo de Imla. Y respondió Josaphat: No hable así el rey. ⁸ Entonces el rey de Israel llamó un eunuco, y díjole: Haz venir luego á Michêas hijo de Imla. ⁹ Y el rey de Israel y Josaphat rey de Judá, estaban sentados cada uno en su trono, vestidos de sus ropas; y estaban sentados en la era á la entrada de la puerta de Samaria, y todos los profetas profetizaban delante de ellos. ¹⁰ Y Sedechías hijo de Chênaana se había hecho cuernos de hierro, y decía: Así ha dicho Jehová: Con estos acornearás á los Siros hasta destruirlos del todo. ¹¹ De esta manera profetizaban también todos los profetas, diciendo: Sube á Ramoth de Galaad, y sé pros-

perado; porque Jehová la entregará en mano del rey. ¹² Y el mensajero que había ido á llamar á Michêas, le habló, diciendo: He aquí las palabras de los profetas á una boca anuncian al rey bienes; yo pues te ruego que tu palabra sea como la de uno de ellos, que hables bien. ¹³ Y dijo Michêas: Vive Jehová, que lo que mi Dios me dijere, eso hablaré. Y vino al rey. ¹⁴ Y el rey le dijo: Michêas, ¿iremos á pelear contra Ramoth de Galaad, ó estaréme yo quieto? Y él respondió: Subid, que seréis prosperados, que serán entregados en vuestras manos. ¹⁵ Y el rey le dijo: ¿Hasta cuántas veces te conjuraré por el nombre de Jehová que no me hables sino la verdad? ¹⁶ Entonces él dijo: He visto á todo Israel derramado por los montes como ovejas sin pastor: y dijo Jehová: Estos no tienen señor; vuélvase cada uno en paz á su casa. ¹⁷ Y el rey de Israel dijo á Josaphat: ¿No te había yo dicho que no me profetizaría bien, sino mal? ¹⁸ Entonces él dijo: Oid pues palabra de Jehová: Yo he visto á Jehová sentado en su trono, y todo el ejército de los cielos estaba á su mano derecha y á su izquierda. ¹⁹ Y Jehová dijo: ¿Quién inducirá á Achâb rey de Israel, para que suba y

18:14 Considerando que Micaías ya había visto la visión de 18:18-21, éste era un fracaso suyo. En algunos contextos, todos tenemos una tendencia a percibir rápidamente y luego decir lo que creemos que la otra persona quiere que digamos. El hecho de que conozcamos la palabra de Dios significa que ahora estamos obligados no a hacer eso, sino a hablar conforme a cómo nos haya influenciado su palabra.

18:18-21 Aquí tenemos una percepción única de cómo funciona la corte del cielo. Dios declara su plan, pero los ángeles discuten respecto a cómo lo llevarán a la práctica. El "espíritu" de 18:20 se refiere a un ángel; porque Dios hace a sus ángeles espíritus (Sal. 104:4). Un ángel tuvo la idea de que los profetas falsos de Acab pudieran verse inspirados a decirle una profecía falsa referente a ir a Ramot de Galaad, donde moriría. A Dios le agradó esa idea, quizás porque era una manera apropiada de casti-

caiga en Ramoth de Galaad? Y uno decía así, y otro decía de otra manera. ²⁰ Mas salió un espíritu, que se puso delante de Jehová, y dijo: Yo le induciré. Y Jehová le dijo: ¿De qué modo? ²¹ Y él dijo: Saldré y seré espíritu de mentira en la boca de todos sus profetas. Y Jehová dijo: Incita, y también prevalece: sal, y hazlo así. ²² Y he aquí ahora ha puesto Jehová espíritu de mentira en la boca de estos tus profetas; mas Jehová ha decretado el mal acerca de ti. ²³ Entonces Sedechías hijo de Chênaana se llegó á él, é hirió á Michêas en la mejilla, y dijo: ¿Por qué camino se apartó de mí el espíritu de Jehová para hablarte á ti? ²⁴ Y Michêas respondió: He aquí tú lo verás aquel día, cuando te entrarás de cámara en cámara para esconderte. ²⁵ Entonces el rey de Israel dijo: Tomad á Michêas, y volvedlo á Amón gobernador de la ciudad, y á Joas hijo del rey. ²⁶ Y diréis: El rey ha dicho así: Poned á éste en la cárcel, y sustentadle con pan de aflicción y agua de angustia, hasta que yo vuelva en paz. ²⁷ Y Michêas dijo: Si tú volvieres en paz, Jehová no ha hablado por mí. Dijo además: Oidlo, pueblos todos. ²⁸ Subió pues el rey de Israel, y Josaphat rey de Judá, á Ramoth de

Galaad. ²⁹ Y dijo el rey de Israel á Josaphat: Yo me disfrazaré para entrar en la batalla: mas tú vístete tus vestidos. Y disfrazóse el rey de Israel, y entró en la batalla. ³⁰ Había el rey de Siria mandado á los capitanes de los carros que tenía consigo, diciendo: No peleéis con chico ni con grande, sino sólo con el rey de Israel. ³¹ Y como los capitanes de los carros vieron á Josaphat, dijeron: Este es el rey de Israel. Y cercáronlo para pelear; mas Josaphat clamó, y ayudólo Jehová, y apartólos Dios de él: ³² Pues viendo los capitanes de los carros que no era el rey de Israel, desistieron de acosarle. ³³ Mas disparando uno el arco á la ventura, hirió al rey de Israel entre las junturas y el coselete. El entonces dijo al carretero: Vuelve tu mano, y sácame del campo, porque estoy mal herido. ³⁴ Y arreció la batalla aquel día, por lo que estuvo el rey de Israel en pie en el carro enfrente de los Siros hasta la tarde; mas murió á puestas del sol.

19

Y JOSAPHAT rey de Judá se volvió en paz á su casa en Jerusalem. ² Y salióle al encuentro Jehú el vidente, hijo de Hanani, y dijo al rey Josaphat: ¿Al impío das ayuda, y

gar a Acab por su rechazo a los profetas verdaderos. Ese ángel fue empoderado para llevar a cabo esa idea, y salió de la corte del cielo para realizarla. Dios confirma a la gente en el camino que desean seguir, y puede hacer esto por medio de dirigirlos a mentalidades y entendimientos teológicos que son falsos (2 Tes. 2:11). Lo asombroso es que Dios está sosteniendo conferencias determinadas acerca de nosotros en el cielo, en las que los ángeles discuten sobre la mejor manera de llevar a cabo la voluntad de Dios en nuestra vida.

19:2 *Amas a los que aborrecen a Yahvéh* – Podemos imaginar cómo Josafat habría justificado la alianza que hizo con Acab en 18:1, 2 – ‘Ambos servimos al mismo Dios... creemos más o menos las mismas cosas... enfrentamos un enemigo co-

amas á los que aborrecen á Jehová? Pues la ira de la presencia de Jehová será sobre ti por ello. ³ Empero se han hallado en ti buenas cosas, porque cortaste de la tierra los bosques, y has apercebido tu corazón á buscar á Dios. ⁴ Habitó pues Josaphat en Jerusalem; mas daba vuelta y salía al pueblo, desde Beer-seba hasta el monte de Ephraim, y reducíalos á Jehová el Dios de sus padres. ⁵ Y puso en la tierra jueces en todas las ciudades fuertes de Judá, por todos los lugares. ⁶ Y dijo á los jueces: Mirad lo que hacéis: porque no juzgáis en lugar de hombre, sino en lugar de Jehová, el cual está con vosotros en el negocio del juicio. ⁷ Sea pues con vosotros el temor de Jehová; guardad y haced: porque en Jehová nuestro Dios no hay iniquidad, ni acepción de personas, ni recibir cohecho. ⁸ Y puso también Josaphat en Jerusalem algunos de los Levitas y sacerdotes, y de los padres de familias de Israel, para el juicio de Jehová y para las causas. Y volviéronse á Jerusalem. ⁹ Y mandóles, diciendo: Procederéis asimismo con temor de Jehová,

con verdad, y con corazón íntegro. ¹⁰ En cualquier causa que viniere á vosotros de vuestros hermanos que habitan en las ciudades, entre sangre y sangre, entre ley y precepto, estatutos y derechos, habéis de amonestarles que no pequen contra Jehová, porque no venga ira sobre vosotros y sobre vuestros hermanos. Obrando así no pecaréis. ¹¹ Y he aquí Amariás sacerdote será el que os presida en todo negocio de Jehová; y Zebadías hijo de Ismael, príncipe de la casa de Judá, en todos los negocios del rey; también los Levitas serán oficiales en presencia de vosotros. Esforzaos pues, y obrad; que Jehová será con el bueno.

20

PASADAS estas cosas, aconteció que los hijos de Moab y de Ammón, y con ellos otros de los Ammonitas, vinieron contra Josaphat á la guerra. ² Y acudieron, y dieron aviso á Josaphat, diciendo: Contra ti viene una grande multitud de la otra parte de la mar, y de la Siria; y he aquí ellos están en Hasasón-tamar, que es

mún...'. Pero la ira de Dios estaba sobre Josafat por decir esto. La negativa de Acab de oír la palabra de Yahvéh en 18:4-17 fue considerada como aborrecer a Yahvéh.

19:3 *Sin embargo* – Dios no rechazó a Josafat por su fracaso en un área en un período de la vida; él vio el cuadro más amplio. Cuando un aspecto del fracaso de otro creyente es extremadamente difícil para que lo toleremos, nosotros también necesitamos ver este cuadro más amplio y pensar en las otras áreas de la vida de ellos en las que son espirituales.

19:10 *Entre sangre y sangre* – Quizás una referencia a controversias acerca de vengar la sangre derramada, aludiendo a Deut. 17:8.

20:2 Viene una gran multitud – Se esperaba que Josafat hubiera aprendido la lección de la experiencia de Asa, cuando fue sobrepasado en número en gran medida, y parece que lo hizo. El propósito total de la historia bíblica es para nuestro bien, para que aprendamos de la experiencia de los demás quienes, en esencia, estuvieron en nuestra situación; y seamos fortalecidos, advertidos y alentados (Rom. 15:4).

Engedi. ³ Entonces él tuvo temor; y puso Josaphat su rostro para consultar á Jehová, é hizo pregonar ayuno á todo Judá. ⁴ Y juntáronse los de Judá para pedir socorro á Jehová: y también de todas las ciudades de Judá vinieron á pedir á Jehová. ⁵ Púsose entonces Josaphat en pie en la reunión de Judá y de Jerusalem, en la casa de Jehová, delante del atrio nuevo; ⁶ Y dijo: Jehová Dios de nuestros padres, ¿no eres tú Dios en los cielos, y te enseñoreas en todos los reinos de las Gentes? ¿no está en tu mano tal fuerza y potencia, que no hay quien te resista? ⁷ Dios nuestro, ¿no echaste tú los moradores de aquesta tierra delante de tu pueblo Israel, y la diste á la simiente de Abraham tu amigo para siempre? ⁸ Y ellos han habitado en ella, y te han edificado en ella santuario á tu nombre, diciendo: ⁹ Si mal viniere sobre nosotros, ó espada de castigo, ó pestilencia, ó hambre, presentarnos hemos delante de esta casa, y delante de ti, (porque tu nombre está en esta casa,) y de nuestras tribulaciones clamaremos á ti, y tú nos oirás y salvarás. ¹⁰ Ahora pues, he aquí los hijos de Ammón y de Moab, y los del monte de Seir, á la tierra de los cuales no quisiste que pasase Israel cuando venían de la tierra de Egipto, sino que se apartasen de ellos, y no los destruyesen; ¹¹ He aquí ellos nos dan el pago, viniendo

á echarnos de tu heredad, que tú nos diste á poseer. ¹² ¡Oh Dios nuestro! ¿no los juzgarás tú? porque en nosotros no hay fuerza contra tan grande multitud que viene contra nosotros: no sabemos lo que hemos de hacer, mas á ti volvemos nuestros ojos. ¹³ Y todo Judá estaba en pie delante de Jehová, con sus niños, y sus mujeres, y sus hijos. ¹⁴ Y estaba allí Jahaziel hijo de Zachârias, hijo de Benaías, hijo de Jeiel, hijo de Mathanías, Levita de los hijos de Asaph, sobre el cual vino el espíritu de Jehová en medio de la reunión; ¹⁵ Y dijo: Oid, Judá todo, y vosotros moradores de Jerusalem, y tú, rey Josaphat. Jehová os dice así: No temáis ni os amedrentéis delante de esta tan grande multitud; porque no es vuestra la guerra, sino de Dios. ¹⁶ Mañana descenderéis contra ellos: he aquí que ellos subirán por la cuesta de Sis, y los hallaréis junto al arroyo, antes del desierto de Jeruel. ¹⁷ No habrá para qué vosotros peleéis en este caso: paraos, estad quedos, y ved la salud de Jehová con vosotros. Oh Judá y Jerusalem, no temáis ni desmayéis; salid mañana contra ellos, que Jehová será con vosotros. ¹⁸ Entonces Josaphat se inclinó rostro por tierra, y asimismo todo Judá y los moradores de Jerusalem se postraron delante de Jehová, y adoraron á Jehová. ¹⁹ Y levantáronse los Levitas

20:12 *Dios nuestro, ¿no los juzgarás?* – Josafat, al igual que David en los Salmos, vio las crisis de la vida como un anticipo del juicio final; declaró la situación ante Dios en detalle (20:10) y sintió que su oración estaba llegando ante el trono de juicio de Dios. Nuestras oraciones también llegan ante el trono de la gracia (Heb. 4:16); nuestros sentimientos hacia Dios en oración ahora son como serán en esencia en el juicio final.

de los hijos de Coath y de los hijos de Coré, para alabar á Jehová el Dios de Israel á grande y alta voz. ²⁰ Y como se levantaron por la mañana, salieron por el desierto de Tecoa. Y mientras ellos salían, Josaphat estando en pie, dijo: Oidme, Judá y moradores de Jerusalem. Creed á Jehová vuestro Dios, y seréis seguros; creed á sus profetas, y seréis prosperados. ²¹ Y habido consejo con el pueblo, puso á algunos que cantasen á Jehová, y alabasen en la hermosura de la santidad, mientras que salía la gente armada, y dijesen: Glorificad á Jehová, porque su misericordia es para siempre. ²² Y como comenzaron con clamor y con alabanza, puso Jehová contra los hijos de Ammón, de Moab, y del monte de Seir, las emboscadas de ellos mismos que venían contra Judá, y matáronse los unos á los otros: ²³ Pues los hijos de Ammón y Moab se levantaron contra los del monte de Seir, para matarlos y destruirlos; y como hubieron acabado á los del monte de Seir, cada cual ayudó á la destrucción de su compañero. ²⁴ Y luego que vino Judá á la atalaya del desierto, miraron hacia la multitud; mas he aquí yacían ellos en tierra muertos, que ninguno había escapado. ²⁵ Viniendo entonces Josaphat y su pueblo á despojarlos, ha-

llaron en ellos muchas riquezas entre los cadáveres, así vestidos como preciosos enseres, los cuales tomaron para sí, tantos, que no los podían llevar: tres días duró el despojo, porque era mucho. ²⁶ Y al cuarto día se juntaron en el valle de Beracah; porque allí bendijeron á Jehová, y por esto llamaron el nombre de aquel paraje el valle de Beracah, hasta hoy. ²⁷ Y todo Judá y los de Jerusalem, y Josaphat á la cabeza de ellos, volvieron para tornarse á Jerusalem con gozo, porque Jehová les había dado gozo de sus enemigos. ²⁸ Y vinieron á Jerusalem con salterios, arpas, y bocinas, á la casa de Jehová. ²⁹ Y fué el pavor de Dios sobre todos los reinos de aquella tierra, cuando oyeron que Jehová había peleado contra los enemigos de Israel. ³⁰ Y el reino de Josaphat tuvo reposo; porque su Dios le dió reposo de todas partes. ³¹ Así reinó Josaphat sobre Judá: de treinta y cinco años era cuando comenzó á reinar, y reinó veinte y cinco años en Jerusalem. El nombre de su madre fué Azuba, hija de Silhi. ³² Y anduvo en el camino de Asa su padre, sin apartarse de él, haciendo lo recto en los ojos de Jehová. ³³ Con todo eso los altos no eran quitados; que el pueblo aun no había enderezado su corazón al Dios de sus pa-

20:21 Hay un potente tema de alabanza; y la alabanza es algo que uno hace a su Dios *después* de una victoria; no *antes* de ella. Humanamente, ellos deben haber estado temerosos de que se les estaba pidiendo que confiaran en simples palabras. Sin embargo, Josafat alabó a Dios por la seguridad de la victoria como si ya hubiese ocurrido; y su plan de batalla desde el punto de vista humano, era difícilmente acertado. Él envió adelante de sus tropas a un grupo de sacerdotes que alababan a Dios por la victoria. Semejante fe consiste en adoptar la perspectiva de Dios, quien habla de cosas que aún no han ocurrido como si ya hubieran sucedido; tan segura es su palabra de promesa de cumplimiento (Rom. 4:17).

dres. ³⁴ Lo demás de los hechos de Josaphat, primeros y postreros, he aquí están escritos en las palabras de Jehú hijo de Hanani, del cual es hecha mención en el libro de los reyes de Israel. ³⁵ Pasadas estas cosas, Josaphat rey de Judá trabó amistad con Ochôzías rey de Israel, el cual fué dado á la impiedad: ³⁶ E hizo con él compañía para aparejar navíos que fuesen á Tharsis; y construyeron los navíos en Esion-geber. ³⁷ Entonces Eliezer hijo de Dodava de Mareosah, profetizó contra Josaphat, diciendo: Por cuanto has hecho compañía con Ochôzías, Jehová destruirá tus obras. Y los navíos se rompieron, y no pudieron ir á Tharsis.

21

Y DURMIÓ Josaphat con sus padres, y sepultáronlo con sus

padres en la ciudad de David. Y reinó en su lugar Joram su hijo. ² Este tuvo hermanos, hijos de Josaphat, á Azarías, Jehiel, Zachâriás, Azarías, Michâel, y Sephatías. Todos estos fueron hijos de Josaphat rey de Israel. ³ Y su padre les había dado muchos dones de oro y de plata, y cosas preciosas, y ciudades fuertes en Judá; mas había dado el reino á Joram, porque él era el primogénito. ⁴ Fué pues elevado Joram al reino de su padre; y luego que se hizo fuerte, mató á cuchillo á todos sus hermanos, y asimismo algunos de los príncipes de Israel. ⁵ Cuando comenzó á reinar era de treinta y dos años, y reinó ocho años en Jerusalem. ⁶ Y anduvo en el camino de los reyes de Israel, como hizo la casa de Achâb; porque tenía por mujer la hija de Achâb, é hizo lo malo en ojos de Je-

20:35 *Josafat, rey de Judá, se alió con Ocozías, rey de Israel* – Cuando anteriormente se unió con un rey de Israel, casi pierde la vida y fue reprendido severamente en 19:2. También nosotros podemos tratar con una situación de manera equivocada, luego arrepentimos por hacerlo, y después la esencia de la situación se repite en otro contexto; y volvemos a caer. Pero, aunque hacia el final de su vida Josafat falló en este asunto, a pesar de todo, fue considerado un hombre justo (20:32). Esto no debería inducirnos a pensar que algunos aspectos del comportamiento humano no tienen importancia y que nada nos pasará a causa de ellos. Pero nos ayuda a no rechazar a hermanos o hermanas que claramente tienen debilidades en un punto de su vida en algún período de su viaje espiritual, incluso si, como en el caso de Josafat, se consideran correctas al final de su vida cuando podríamos esperar más madurez espiritual de parte de ellos. Todos llegaremos al final de nuestro viaje con alguna espiritualidad incompleta, y nosotros deberíamos manifestar a los demás la misma gracia que nos manifiesta Dios.

21:6 Josafat, su padre, había sido reprendido por su alianza con Acab (19:2) y había continuado fallando al hacer alianzas con los gobernantes de Israel (véase 20:35). El resultado de esto fue que, aunque él mismo era justo, su hijo tuvo fallas en la misma área, pero fue mucho más allá hasta el punto de volverse totalmente pecador y ser rechazado por Dios. El problema con el pecado y permitarnos debilidades es que nuestros hijos y otras personas probablemente caerán en las mismas debilidades, pero las llevarán a extremos; la madre que se emborracha una vez al año con ocasión de su cumpleaños, no debería sorprenderse si su hijo llega a ser un alcohólico.

Porque tenía por esposa a la hija de Acab – La historia de los reyes a menudo recalca

hová. ⁷ Mas Jehová no quiso destruir la casa de David, á causa de la alianza que con David había hecho, y porque le había dicho que le daría lámpara á él y á sus hijos perpetuamente. ⁸ En los días de éste se rebeló la Idumea, para no estar bajo el poder de Judá, y pusieron rey sobre sí. ⁹ Entonces pasó Joram con sus príncipes, y consigo todos sus carros; y levantóse de noche, é hirió á los Idumeos que le habían cercado, y á todos los comandantes de sus carros. ¹⁰ Con todo eso Edom quedó rebelado, sin estar bajo la mano de Judá hasta hoy. También se rebeló en el mismo tiempo Libna para no estar bajo su mano; por cuanto él había dejado á Jehová el Dios de sus padres. ¹¹ Demás de esto hizo altos en los montes de Judá, é hizo que los moradores de Jerusalem fornicasen, y á ello impelió á Judá. ¹² Y viniéronle letras del profeta Elías, que decían: Jehová, el Dios de David tu padre, ha dicho así: Por cuanto no has andado en los caminos de Josaphat tu padre, ni

en los caminos de Asa, rey de Judá, ¹³ Antes has andado en el camino de los reyes de Israel, y has hecho que fornicase Judá, y los moradores de Jerusalem, como fornicó la casa de Achâb; y además has muerto á tus hermanos, á la familia de tu padre, los cuales eran mejores que tú: ¹⁴ He aquí Jehová herirá tu pueblo de una grande plaga, y á tus hijos y á tus mujeres, y á toda tu hacienda; ¹⁵ Y á ti con muchas enfermedades, con enfermedad de tus entrañas, hasta que las entrañas se te salgan á causa de la enfermedad de cada día. ¹⁶ Entonces despertó Jehová contra Joram el espíritu de los Filisteos, y de los Arabes que estaban junto á los Etiopes; ¹⁷ Y subieron contra Judá, é invadieron la tierra, y tomaron toda la hacienda que hallaron en la casa del rey, y á sus hijos, y á sus mujeres; que no le quedó hijo, sino Joachâz el menor de sus hijos. ¹⁸ Después de todo esto Jehová lo hirió en las entrañas de una enfermedad incurable. ¹⁹ Y aconteció que, pasando un día

la enorme influencia de las mujeres sobre un hombre, especialmente su esposa o su madre. En aquel tiempo a las mujeres se les consideraba como simples enseres, pero el registro bíblico les concede dignidad humana e importancia, y recalca su enorme influencia, especialmente en asuntos espirituales.

21:12 Este incidente ocurrió mucho después del tiempo en que Elías había subido al cielo, hacia el término de su ministerio público. Parece que Elías fue llevado al firmamento y dejado en algún otro lugar, lo que explica por qué sus siervos salieron a buscarlo; se hizo en público de esta manera dramática para indicar a todos que su ministerio público había concluido. Pero parece que regresó a la tierra y continuó un ministerio más discreto, como lo demuestra este incidente. La Biblia no enseña que nosotros vamos al cielo cuando morimos; Jesús fue la primera persona en ser resucitada de entre los muertos y en dársele vida eterna, y todos los fieles recibirán juntos la eternidad en el día del juicio cuando regrese Cristo.

21:16 Dios tiene la capacidad para actuar directamente sobre la mente o “espíritu” de las personas, conforme a su voluntad. Por lo tanto, nosotros deberíamos pedirle afanosamente que actúe sobre nuestro espíritu / mente para santificarlo; porque la mente humana es el escenario final de nuestra batalla espiritual.

tras otro, al fin, al cabo de dos años, las entrañas se le salieron con la enfermedad, muriendo así de enfermedad muy penosa. Y no le hizo quema su pueblo, como las había hecho á sus padres. ²⁰ Cuando comenzó á reinar era de treinta y dos años, y reinó en Jerusalem ocho años; y fué sin ser deseado. Y sepultáronlo en la ciudad de David, mas no en los sepulcros de los reyes.

22

Y LOS moradores de Jerusalem hicieron rey en lugar suyo á Ochôzías su hijo menor: porque la tropa que había venido con los Arabes al campo, había muerto á todos los mayores; por lo cual reinó Ochôzías, hijo de Joram rey de Judá. ² Cuando Ochôzías comenzó á reinar era de cuarenta y dos años, y reinó un año en Jerusalem. El nombre de su madre fué Athalía, hija de Omri. ³ También él anduvo en los caminos de la casa de Achâb: porque su madre le aconsejaba á obrar impiamente. ⁴ Hizo pues lo malo

en ojos de Jehová, como la casa de Achâb; porque después de la muerte de su padre, ellos le aconsejaron para su perdición. ⁵ Y él anduvo en los consejos de ellos, y fué á la guerra con Joram hijo de Achâb, rey de Israel, contra Hazael rey de Siria, á Ramoth de Galaad, donde los Siros hirieron á Joram. ⁶ Y se volvió para curarse en Jezreel de las heridas que le habían hecho en Rama, peleando con Hazael rey de Siria. Y descendió Azarías hijo de Joram, rey de Judá, á visitar á Joram hijo de Achâb, en Jezreel, porque allí estaba enfermo. ⁷ Esto empero venía de Dios, para que Ochôzías fuese hollado viniendo á Joram: porque siendo venido, salió con Joram contra Jehú hijo de Nimsi, al cual Jehová había ungido para que talase la casa de Achâb. ⁸ Y fué que, haciendo juicio Jehú con la casa de Achâb, halló á los príncipes de Judá, y á los hijos de los hermanos de Ochôzías, que servían á Ochôzías, y matólos. ⁹ Y buscando á Ochôzías, el cual se había escondido en Samaria, tomáronlo, y trajéronlo á Jehú,

22:3 *Su madre era su consejera para que actuara impiamente* – De nuevo vemos la influencia de las mujeres en la vida espiritual de sus hijos; véase 21:6. El ‘consejo’ que le dio probablemente se refiere a la manera en que ella lo crió en su juventud. Su abuelo, el justo rey Josafat, tuvo una debilidad con respecto a su amistad con la familia de Acab (19:2). Joram, hijo de Josafat lo hizo peor (véase 21:6), y también el nieto. La falla de un hombre justo tuvo desastrosa consecuencia espiritual incluso para su nieto. Su abuelo Josafat casi perdió la vida al ir a la guerra conjuntamente con Acab, rey de Israel; y el nieto tuvo exactamente la misma falla (22:5), precisamente en el mismo lugar: Ramot de Galaad (18:11). Él no aprendió la lección de la falla de su padre, sino más bien la repitió.

22:6 Ocozías fue severamente castigado porque no aprendió la lección de la historia espiritual. Josafat había estado a punto de morir debido a su unión con Acab, rey de Israel; realmente se espera que aprendamos de la historia bíblica y tomemos acción concreta basada en lo que percibimos dentro de ella, y no que dejemos que estos registros floten sobre nosotros sin que afecten nuestra vida

y le mataron; y diéronle sepultura, porque dijeron: Es hijo de Josaphat, el cual buscó á Jehová de todo su corazón. Y la casa de Ochôzías no tenía fuerzas para poder retener el reino. ¹⁰ Entonces Athalía madre de Ochôzías, viendo que su hijo era muerto, levantóse y destruyó toda la simiente real de la casa de Judá. ¹¹ Empero Josabeth, hija del rey, tomó á Joas hijo de Ochôzías, y arrebatólo de entre los hijos del rey, que mataban, y guardóle á él y á su ama en la cámara de los lechos. Así pues lo escondió Josabeth, hija del rey Joram, mujer de Joiada el sacerdote, (porque ella era hermana de Ochôzías), de delante de Athalía, y no lo mataron. ¹² Y estuvo con ellos escondido en la casa de Dios seis años. Entre tanto Athalía reinaba en el país.

23

MAS el séptimo año se animó Joiada, y tomó consigo en alianza á los centuriones, Azarías hijo de Jeroam, y á Ismael hijo de Jehanán, y á Azarías hijo de Obed, y á Maasías hijo de Adaías, y á Elisaphat hijo de Zichri; ² Los cuales rodeando por Judá, juntaron los Levitas de todas las ciudades de Judá, y á los príncipes de las familias de Israel, y vinieron á Jerusalem. ³ Y toda la multitud hizo alianza con el rey en la

casa de Dios. Y él les dijo: He aquí el hijo del rey, el cual reinará, como Jehová lo tiene dicho de los hijos de David. ⁴ Lo que habéis de hacer es: la tercera parte de vosotros, los que entran de semana, estarán de porteros con los sacerdotes y los Levitas; ⁵ Y la tercera parte, á la casa del rey; y la tercera parte, á la puerta del fundamento: y todo el pueblo estará en los patios de la casa de Jehová. ⁶ Y ninguno entre en la casa de Jehová, sino los sacerdotes y Levitas que sirven: éstos entrarán, porque están consagrados; y todo el pueblo hará la guardia de Jehová. ⁷ Y los Levitas rodearán al rey por todas partes, y cada uno tendrá sus armas en la mano; y cualquiera que entrare en la casa, muera: y estaréis con el rey cuando entrare, y cuando saliere. ⁸ Y los Levitas y todo Judá lo hicieron todo como lo había mandado el sacerdote Joiada: y tomó cada uno los suyos, los que entraban de semana, y los que salían el sábado: porque el sacerdote Joiada no dió licencia á las compañías. ⁹ Dió también el sacerdote Joiada á los centuriones las lanzas, paveses y escudos que habían sido del rey David, que estaban en la casa de Dios; ¹⁰ Y puso en orden á todo el pueblo, teniendo cada uno su espada en la mano, desde el rincón derecho del templo hasta el izquierdo, hacia el altar y la casa, en derredor del rey por

23:1 *Concertó...un pacto con él* – Note como en esta misma ocasión ellos hicieron un pacto con Dios (23:3). Nuestro pacto con Dios a menudo está conectado con nuestro pacto entre nosotros y los demás: la relación de pacto no es tan sólo un trato entre Dios y nosotros; más bien nuestra relación con él nos compromete en relación con el resto de su verdadero pueblo. No podemos estar en relación con Dios y aislarnos de su pueblo.

todas partes. ¹¹ Entonces sacaron al hijo del rey, y pusieronle la corona y el testimonio, é hicieronle rey; y Joiada y sus hijos le ungieron, diciendo luego: ¡Viva el rey! ¹² Y como Athalia oyó el estruendo de la gente que corría, y de los que bendecían al rey, vino al pueblo á la casa de Jehová; ¹³ Y mirando, vió al rey que estaba junto á su columna á la entrada, y los príncipes y los trompetas junto al rey, y que todo el pueblo de la tierra hacía alegrías, y sonaban bocinas, y cantaban con instrumentos de música los que sabían alabar. Entonces Athalia rasgó sus vestidos, y dijo: ¡Conjuración, conjuración! ¹⁴ Y sacando el pontífice Joiada los centuriones y capitanes del ejército, dijoles: Sacadla fuera del recinto; y el que la siguiere, muera á cuchillo: porque el sacerdote había mandado que no la matasen en la casa de Jehová. ¹⁵ Ellos pues le echaron mano, y luego que hubo ella pasado la entrada de la puerta de los caballos de la casa del rey, allí la mataron. ¹⁶ Y Joiada hizo pacto entre sí y todo el pueblo y el rey, que se-

rían pueblo de Jehová. ¹⁷ Después de esto entró todo el pueblo en el templo de Baal, y derribáronlo, y también sus altares; é hicieron pedazos sus imágenes, y mataron delante de los altares á Mathán, sacerdote de Baal. ¹⁸ Luego ordenó Joiada los oficios en la casa de Jehová bajo la mano de los sacerdotes y Levitas, según David los había distribuido en la casa de Jehová, para ofrecer á Jehová los holocaustos, como está escrito en la ley de Moisés, con gozo y cantares, conforme á la ordenación de David. ¹⁹ Puso también porteros á las puertas de la casa de Jehová, para que por ninguna vía entrase ningún inmundo. ²⁰ Tomó después los centuriones, y los principales, y los que gobernaban el pueblo; y á todo el pueblo de la tierra, y llevó al rey de la casa de Jehová; y viniendo hasta el medio de la puerta mayor de la casa del rey, sentaron al rey sobre el trono del reino. ²¹ Y todo el pueblo del país hizo alegrías: y la ciudad estuvo quieta, muerto que hubieron á Athalia á cuchillo.

23:11 *Joiada y sus hijos le ungieron* – Uno de estos hijos era Zacarías, a quien más tarde Joás había desagradecidamente de matar por atreverse a criticarlo (24:20-22). En verdad, 24:25 dice que Joás mató a todos estos hijos. La ingratitud es un pecado porque la bondad que se nos ha mostrado es un reflejo de la gracia de Dios a nosotros por medio de un conducto humano, y por lo tanto, ser desagradecido por ello es un rechazo a la gracia de Dios.

23:16 El registro paralelo en 2 Reyes 11:17 dice que este pacto fue entre Yahvéh y el pueblo, pero aquí leemos que fue entre Joiada y el pueblo. Joiada, como sacerdote, era el representante de Dios, y por lo tanto lo que él hacía era en nombre de Dios. Se puede hablar de los representantes de Dios como si ellos fueran Dios, aun cuando no son Dios mismo en persona. Este principio, que se halla por todo el Antiguo Testamento, debería prepararnos para aceptar que Jesús, el Hijo de Dios, como absoluto representante de su Padre, no es Dios mismo, pero puede hablarse de él como Dios, como en el caso de Joiada, porque él funciona de manera muy completa en nombre de Dios.

23:21 *El pueblo del país se regocijó* – De la misma manera en que “todo el pueblo” destruyó el templo de Baal (23:17) y “todo el pueblo” se regocijó ante la idea de qué

24

DE SIETE años era Joas cuando comenzó á reinar, y cuarenta años reinó en Jerusalem. El nombre de su madre fué Sibia, de Beer-seba. ² E hizo Joas lo recto en ojos de Jehová todos los días de Joiada el sacerdote. ³ Y tomó para él Joiada dos mujeres; y engendró hijos é hijas. ⁴ Después de esto aconteció que Joas tuvo voluntad de reparar la casa de Jehová. ⁵ Y juntó los sacerdotes y los Levitas, y díjoles: Salid por las ciudades de Judá, y juntad dinero de todo Israel, para que cada año sea reparada la casa de vuestro Dios; y vosotros poned diligencia en el negocio. Mas los Levitas no pusieron diligencia. ⁶ Por lo cual el rey llamó á Joiada el principal, y díjole: ¿Por qué no has procurado que los Levitas traigan de Judá y de Jerusalem al tabernáculo del testimonio, la ofrenda que impuso Moisés siervo de Jehová, y de la congregación de Israel? ⁷ Porque la impía Athalía y sus hijos habían destruído la casa de Dios, y además habían gastado en los ídolos todas las cosas consagradas á la casa de Jehová. ⁸ Mandó pues el rey que hiciesen un arca, la cual pusieron fuera á la puerta de la casa de Jeho-

vá; ⁹ E hicieron pregonar en Judá y en Jerusalem, que trajesen á Jehová la ofrenda que Moisés siervo de Dios había impuesto á Israel en el desierto. ¹⁰ Y todos los príncipes y todo el pueblo se holgaron: y traían, y echaban en el arca hasta henchirla. ¹¹ Y como venía el tiempo para llevar el arca al magistrado del rey por mano de los Levitas, cuando veían que había mucho dinero, venía el escriba del rey, y el que estaba puesto por el sumo sacerdote, y llevaban el arca, y vaciábanla, y volvíanla á su lugar: y así lo hacían de día en día, y recogían mucho dinero; ¹² El cual daba el rey y Joiada á los que hacían la obra del servicio de la casa de Jehová, y tomaban canteros y oficiales que reparasen la casa de Jehová, y herreros y metalarios para componer la casa de Jehová. ¹³ Hacían pues los oficiales la obra, y por sus manos fué la obra restaurada, y restituyeron la casa de Dios á su condición, y la consolidaron. ¹⁴ Y cuando hubieron acabado, trajeron lo que quedaba del dinero al rey y á Joiada, é hicieron de él vasos para la casa de Jehová, vasos para el servicio, morteros, cucharas, vasos de oro y de plata. Y sacrificaban holocaustos continuamente en la casa

Joás fuese hecho rey (23:13). Aunque el pueblo era espiritualmente débil en ese tiempo, muy dentro de ellos había un deseo de hacer lo correcto; carecían de la fuerza para hacerlo, y necesitaban a alguien como Joiada para que se lo presentara claramente. Podemos considerar a aquellos a nuestro alrededor como totalmente desinteresados en las cosas espirituales, pero si se las presentamos del modo correcto, nos sorprenderá de cómo esto es pasiva e inconscientemente lo que muchísima gente aparentemente 'mundana' está realmente buscándolas. Véase 24:10.

24:10 La gente realmente responde de manera generosa cuando alguien les da un liderazgo firme y les explica la necesidad; véase 23:21.

24:14 *Todos los días de Joiada* – El fervor de Joás por restaurar el templo parece haber sido enteramente su propia iniciativa. Pero claramente su fervor por Dios fue total-

de Jehová todos los días de Joiada. 15 Mas Joiada envejeció, y murió harto de días: de ciento y treinta años era cuando murió. 16 Y sepultáronlo en la ciudad de David con los reyes, por cuanto había hecho bien con Israel, y para con Dios, y con su casa. 17 Muerto Joiada, vinieron los príncipes de Judá, é hicieron acatamiento al rey; y el rey los oyó. 18 Y desampararon la casa de Jehová el Dios de sus padres, y sirvieron á los bosques y á las imágenes esculpidas; y la ira vino sobre Judá y Jerusalem por este su pecado. 19 Y envióles profetas, para que los redujesen á Jehová, los cuales les protestaron: mas ellos no los escucharon. 20 Y el espíritu de

Dios envistió á Zachârias, hijo de Joiada el sacerdote, el cual estando sobre el pueblo, les dijo: Así ha dicho Dios: ¿Por qué quebrantáis los mandamientos de Jehová? No os vendrá bien de ello; porque por haber dejado á Jehová, él también os dejará. 21 Mas ellos hicieron conspiración contra él, y cubriéronle de piedras por mandato del rey, en el patio de la casa de Jehová. 22 No tuvo pues memoria el rey Joas de la misericordia que su padre Joiada había hecho con él, antes matóle su hijo; el cual dijo al morir: Jehová lo vea, y lo requiera. 23 A la vuelta del año subió contra él el ejército de Siria; y vinieron á Judá y á Jerusalem, y destruyeron

mente el resultado de la influencia de Joiada sobre él, y tan pronto como murió Joiada, él se volvió a otros dioses (24:17, 18). La gente puede servir a Dios, incluso de una manera muy fervorosa, exclusivamente como resultado de la influencia que reciben de los demás. Es por esto que la manera en que terminemos nuestro viaje espiritual es tan importante; cuando aquellos que influyeron en nuestra juventud ya no estén más con nosotros, y servimos a Dios sin ninguna posibilidad de contar con la motivación de complacer a aquellos que respetamos. Parece que Joás estaba agradecido de Joiada por salvarle la vida y organizar el golpe que condujo a que él tuviera el reino a los siete años de edad; cuando su gratitud debería haber sido hacia *Dios*, quien usó a Joiada tan sólo como un canal humano. Si no vemos a nuestros mayores espirituales como *canales* usados por Dios, sino que los glorificamos a ellos mismos, entonces tendremos a hacer cosas espirituales sólo para complacer a aquellos mayores. Y cuando ellos ya no están, quedamos sin una verdadera relación con Dios mismo. Esto explicaría por qué *inmediatamente* a la muerte de Joiada, Joás se volvió a otros dioses.

24:17 *El rey los escuchó* – Muy a menudo se repite la historia de los reyes. Éste fue exactamente el error de Roboam: escuchó a malos consejeros y rechazó el consejo de voto de los ancianos (1 Reyes 12:8, 10). Nuestras situaciones en nuestra vida también tienden a repetir, en esencia, las situaciones que experimentaron personajes bíblicos; y realmente se espera que aprendamos las lecciones. Debemos preguntar con qué frecuencia basamos una decisión vital específicamente en un precedente bíblico... Realmente, ¿cuánto afecta actualmente a nuestras elecciones vitales la historia bíblica?

24:21 *Por mandato del rey* – Véase 23:11.

24:22 *Que Yahvéh lo vea y lo requiera* – Ésta es una de las muchas indicaciones bíblicas de que en el día del juicio, situaciones que ocurren en esta vida serán para los inicuos como si retrocedieran en el pasado, y les será ‘requerido’. Se les mencionará todos sus pecados, mientras que éste no será el caso para los justos, cuyos pecados han sido perdonados (Éx. 18:22; 33:16).

en el pueblo á todos los principales de él, y enviaron todos sus despojos al rey á Damasco. ²⁴ Porque aunque el ejército de Siria había venido con poca gente, Jehová les entregó en sus manos un ejército muy numeroso; por cuanto habían dejado á Jehová el Dios de sus padres. Y con Joas hicieron juicios. ²⁵ Y yéndose de él los Siros, dejáronlo en muchas enfermedades; y conspiraron contra él sus siervos á causa de las sangres de los hijos de Joiada el sacerdote, é hiriéronle en su cama, y murió: y sepultáronle en la ciudad de David, mas no lo sepultaron en los sepulcros de los reyes. ²⁶ Los que conspiraron contra él fueron Zabad, hijo de Simath Ammonita, y Jozabad, hijo de Simrith Moabita. ²⁷ De sus hijos, y de la multiplicación que hizo de las rentas, y de la instauración de la casa de Jehová, he aquí está escrito en la historia del libro de los reyes. Y reinó en su lugar Amasías su hijo.

25

DE VEINTICINCO años era Amasías cuando comenzó á reinar, y veintinueve años reinó en Jerusalem: el nombre de su madre fué Joaddan, de Jerusalem. ² Hizo él lo recto en los ojos de Jehová aunque no de perfecto corazón. ³ Y luego que fué confirmado en el reino, mató á sus siervos que habían muerto al rey su padre; ⁴ Mas no mató á los hijos de ellos, según lo que está escrito en la ley en el libro de Moisés, donde Jehová mandó, diciendo: No morirán los padres por los hijos, ni los hijos por los padres; mas cada uno morirá por su pecado. ⁵ Juntó luego Amasías á Judá, y con arreglo á las familias púsoles tribunos y centuriones por todo Judá y Benjamín; y tomólos por lista de veinte años arriba, y fueron hallados en ellos trescientos mil escogidos para salir á la guerra, que tenían lanza y escudo. ⁶ Y de Israel tomó á sueldo cien mil hombres

25:3 *Cuando fue confirmado en el reino, mató a los siervos* – La estructura de esta frase es común en los anales de los reyes; *cuando* se hacían fuertes, *una vez que* se establecían en la vida, *entonces* cometían iniquidades (11:17; 12:1; 17:1; 21:4; 26:8, 16). Algunas personas nunca logran establecerse en la vida, o hacerse financiera o nacionalmente ‘fuertes’ como desearían, y se resienten. Pero recuerden esta fórmula; quizás si Dios le hubiera concedido eso, se abrirían apartado de él. Amasías repitió el modelo de Joram, quien se hizo fuerte en su reino, y entonces mató a sus hermanos (21:4). De nuevo vemos que Dios quería que Amasías, como lo quiere de todos nosotros, percibiera cómo deberíamos ser y vivir sobre la base de los ejemplos de la historia de su pueblo. Es por eso que leer los anales de estos reyes es tan valioso para nosotros: y más que valiosos, Dios quiere que nos familiaricemos con la historia que él ha consignado y preservado cuidadosamente por tan largo tiempo, y aprendamos de ella, aplicándolo específicamente a nuestra vida.

25:4 A pesar de cometer asesinato siguiendo el modelo del inicuo Joram (21:4), él tenía cuidado de ser obediente a una parte de la ley de Dios. Muy a menudo nosotros justificamos el mal comportamiento mezclándolo con algún elemento de obediencia legalista a la palabra de Dios, tal como vemos en el relato acerca del juicio y crucifixión de Jesús, en el que los judíos obedecen cuidadosamente partes de la ley mosaica en detalle; aunque perdiendo totalmente el cuadro más amplio.

valientes, por cien talentos de plata. **7** Mas un varón de Dios vino á él, diciéndole: Rey, no vaya contigo el ejército de Israel; porque Jehová no es con Israel, ni con todos los hijos de Ephraim. **8** Pero si tú vas, si lo haces, y te esfuerzas para pelear, Dios te hará caer delante de los enemigos; porque en Dios está la fortaleza, ó para ayudar, ó para derribar. **9** Y Amasías dijo al varón de Dios: ¿Qué pues se hará de cien talentos que he dado al ejército de Israel? Y el varón de Dios respondió: De Jehová es darte mucho más que esto. **10** Entonces Amasías apartó el escuadrón de la gente que había venido á él de Ephraim, para que se fuesen á sus casas: y ellos se enojaron grandemente contra Judá, y volviéronse á sus casas encolerizados. **11** Esforzándose entonces Amasías, sacó su pueblo, y vino al valle de la Sal: é hirió de los hijos de Seir diez mil. **12** Y los hijos de Judá tomaron vivos otros diez mil, los cuales llevaron á la cumbre de un peñasco, y de allí

los despeñaron, y todos se hicieron pedazos. **13** Empero los del escuadrón que Amasías había despedido, porque no fuesen con él á la guerra, derramáronse sobre las ciudades de Judá, desde Samaria hasta Beth-oron, é hirieron de ellos tres mil, y tomaron un grande despojo. **14** Regresando luego Amasías de la matanza de los Idumeos, trajo también consigo los dioses de los hijos de Seir, y púsoselos para sí por dioses, y encorvóse delante de ellos, y quemóles perfumes. **15** Encendióse por tanto el furor de Jehová contra Amasías, y envió á él un profeta, que le dijo: ¿Por qué has buscado los dioses de gente, que no libraron á su pueblo de tus manos? **16** Y hablándole el profeta estas cosas, él le respondió: ¿Hante puesto á ti por consejero del rey? Déjate de eso: ¿por qué quieres que te maten? Y al cesar, el profeta dijo luego: Yo sé que Dios ha acordado destruirte, porque has hecho esto, y no obedeciste á mi consejo. **17** Y Amasías rey de Judá, habido su

25:6 Josafat (19:2) y otros reyes de Judá siempre se habían metido en problemas haciendo alianzas militares con Israel; pero todavía no aprendían la lección; Amasías no dejaba que la historia espiritual tuviera realmente un impacto práctico sobre él.

25:8 *Pero si tú vas, ve y entra en acción*, se fuerte para la batalla – Un ejemplo clásico de la espiral en bajada, según el cual Dios empuja a la gente al camino de la auto-destrucción si éste es el camino que ellos eligen.

25:13 Podríamos quedar sorprendidos de esto; Amasías había pagado dinero para contratar este ejército, pero por humildad ante la palabra de Dios los había despedido y, por así decirlo, malgastó su dinero, sólo porque Dios le había dicho que no lo usara, sino que confiara en él. Pero, por otro lado, ellos causaron mucho daño al reino de Amasías. Quizás esto fue porque su obediencia a la palabra de Dios sólo era externa y no con un corazón íntegro (25:2). También, Amasías ganó una gran victoria por la fe en Yahvéh, pero inmediatamente adoptó dioses paganos (25:14, 15).

25:17 Anteriormente, Amasías había querido hacer una alianza con Israel (25:6, 7); ahora buscó pelea con ellos y deliberadamente les provoca a guerra. Esta actitud inestable y contradictoria surgió por su incompleta devoción a Dios (25:2). La inestabi-

consejo, envió á decir á Joas, hijo de Joachâz hijo de Jehú, rey de Israel: Ven, y veámonos cara á cara. ¹⁸ Entonces Joas rey de Israel envió á decir á Amasías rey de Judá: El cardo que estaba en el Líbano, envió al cedro que estaba en el Líbano, diciendo: Da tu hija á mi hijo por mujer. Y he aquí que las bestias fieras que estaban en el Líbano, pasaron, y hollaron el cardo. ¹⁹ Tú dices: He aquí he herido á Edom; y tu corazón se enaltece para gloriarte: ahora estáte en tu casa; ¿para qué te entrometes en mal, para caer tú y Judá contigo? ²⁰ Mas Amasías no quiso oír; porque estaba de Dios, que los quería entregar en manos de sus enemigos, por cuanto habían buscado los dioses de Edom. ²¹ Subió pues Joas rey de Israel, y viéronse cara á cara él y Amasías rey de Judá, en Beth-semes, la cual es de Judá. ²² Pero cayó Judá delante de Israel, y huyó cada uno á su estancia. ²³ Y Joas rey de Israel prendió en Beth-semes á Amasías rey de Judá, hijo de Joas hijo de Joachâz, y llevólo á Jerusalem: y derribó el muro de Jerusalem desde la puerta de Ephraim hasta la puerta del ángulo, cuatrocientos codos. ²⁴ Asimismo tomó todo el oro y plata, y todos los vasos que se hallaron en la casa de Dios en casa de Obed-edom, y los tesoros de la casa del rey, y los hijos de los príncipes, y volvióse á Sama-

ria. ²⁵ Y vivió Amasías hijo de Joas, rey de Judá, quince años después de la muerte de Joas hijo de Joachâz rey de Israel. ²⁶ Lo demás de los hechos de Amasías, primeros y postreros, ¿no está escrito en el libro de los reyes de Judá y de Israel? ²⁷ Desde aquel tiempo que Amasías se apartó de Jehová, maquinaron contra él conjuración en Jerusalem; y habiendo él huído á Lachís, enviaron tras él á Lachís, y allá lo mataron; ²⁸ Y trajéronlo en caballos, y sepultáronlo con sus padres en la ciudad de Judá.

26

ENTONCES todo el pueblo de Judá tomó á Uzzías, el cual era de diez y seis años, y pusieronlo por rey en lugar de Amasías su padre. ² Edificó él á Eloth, y la restituyó á Judá después que el rey durmió con sus padres. ³ De diez y seis años era Uzzías cuando comenzó á reinar, y cincuenta y dos años reinó en Jerusalem. El nombre de su madre fué Jechôlía, de Jerusalem. ⁴ E hizo lo recto en los ojos de Jehová, conforme á todas las cosas que había hecho Amasías su padre. ⁵ Y persistió en buscar á Dios en los días de Zachârias, entendido en visiones de Dios; y en estos días que él buscó á Jehová, él le prosperó. ⁶ Y salió, y peleó contra los Filisteos, y rompió el muro de Gath, y el muro de Jab-

lidad e incongruencia evidentes en tantos aspectos de tantas personas es un reflejo de una falta de devoción constante y coherente hacia el Dios que está ansioso de ser nuestra roca.

26:4 Pero Amasías sólo hizo unas pocas cosas justas ante Dios y finalmente se volvió a otros dioses (25:20). Dios está tan deseoso de una respuesta de los seres humanos hacia él que escribe estos registros de manera positiva, en reconocimiento de cualquier espiritualidad que pudiéramos tener.

nia, y el muro de Asdod; y edificó ciudades en Asdod, y en la tierra de los Filisteos. ⁷ Y dióle Dios ayuda contra los Filisteos, y contra los Arabes que habitaban en Gur-baal, y contra los Ammonitas. ⁸ Y dieron los Ammonitas presentes á Uzzías, y divulgóse su nombre hasta la entrada de Egipto; porque se había hecho altamente poderoso. ⁹ Edificó también Uzzías torres en Jerusalem, junto á la puerta del ángulo, y junto á la puerta del valle, y junto á las esquinas; y fortificólas. ¹⁰ Asimismo edificó torres en el desierto, y abrió muchas cisternas: porque tuvo muchos ganados, así en los valles como en las vegas; y viñas, y labranzas, así en los montes como en los llanos fértiles; porque era amigo de la agricultura. ¹¹ Tuvo también Uzzías escuadrones de guerreros, los cuales salían á la guerra en ejército, según que estaban por lista hecha por mano de Jehiel escriba y de Maasías gobernador, y por mano de Hananías, uno de los príncipes del rey. ¹² Todo el número de los jefes de familias, valientes y esforzados, era dos mil y seiscientos. ¹³ Y bajo la mano de éstos estabael

ejército de guerra, de trescientos siete mil y quinientos guerreros poderosos y fuertes para ayudar al rey contra los enemigos. ¹⁴ Y aprestóles Uzzías para todo el ejército, escudos, lanzas, almetes, coseletes, arcos, y hondas de tirar piedras. ¹⁵ E hizo en Jerusalem máquinas por industria de ingenieros, para que estuviesen en las torres y en los baluartes, para arrojar saetas y grandes piedras, y su fama se extendió lejos, porque se ayudó maravillosamente, hasta hacerse fuerte. ¹⁶ Mas cuando fué fortificado, su corazón se enaltecíó hasta corromperse; porque se rebeló contra Jehová su Dios, entrando en el templo de Jehová para quemar sahumerios en el altar del perfume. ¹⁷ Y entró tras él el sacerdote Azarías, y con él ochenta sacerdotes de Jehová, de los valientes. ¹⁸ Y pusieronse contra el rey Uzzías, y dijéronle: No á ti, oh Uzzías, el quemar perfume á Jehová, sino á los sacerdotes hijos de Aarón, que son consagrados para quemarlo: sal del santuario, por que has prevaricado, y no te será para gloria delante del Dios Jehová. ¹⁹ Y airóse Uzzías, que tenía el per-

26:16 *Pero cuando se hizo fuerte* – Él era fuerte sólo en su propio punto de vista, porque su fuerza sólo era el resultado de la ayuda de Dios (26:15). De nuevo vemos que la fuerza humana precede al fracaso espiritual, lo cual es un tema común en la vida de estos reyes y, en realidad, en toda la historia; véase 25:3.

26:17 Azarías fue muy valiente al hacer esto; porque los reyes, especialmente como Uzías en esta ocasión, se consideraban todo poderosos y más allá de toda crítica. No deberíamos temer presentar la palabra de Dios a aquellos que son de rango ‘superior’, incluso si se les critica explícita o implícitamente; porque comparados con la palabra de Dios, todos los hombres son como una brizna de hierba, de cualquier categoría que sean en la sociedad humana (Isaías 40:6-8).

26:18 Aquí se condena a Uzías por hacer lo que sólo podían hacer los sacerdotes. Sin embargo, David también hizo lo que sólo los sacerdotes [de la tribu de Leví] podían hacer, pero él era de la tribu de Judá y, por lo tanto, no era un sacerdote (1 Crón.

fume en la mano para quemarlo; y en esta su ira contra los sacerdotes, la lepra le salió en la frente delante de los sacerdotes en la casa de Jehová, junto al altar del perfume. ²⁰ Y miróle Azarías el sumo sacerdote, y todos los sacerdotes, y he aquí la lepra estaba en su frente; é hicieronle salir apriesa de aquel lugar; y él también se dió priesa á salir, porque Jehová lo había herido. ²¹ Así el rey Uzzías fué leproso hasta el día de su muerte, y habitó en una casa apartada, leproso, por lo que había sido separado de la casa de Jehová; y Joatham su hijo tuvo cargo de la casa real, gobernando al pueblo de la tierra. ²² Lo demás de los hechos de Uzzías, primeros y postreros, escribiólo Isaías profeta, hijo de Amós. ²³ Y durmió Uzzías con sus padres, y sepultáronlo con sus padres en el campo de los sepulcros reales; porque dijeron: Leproso es. Y reinó Joatham su hijo en lugar suyo.

27

DE VEINTICINCO años era Joatham cuando comenzó á reinar,

y dieciséis años reinó en Jerusalem. El nombre de su madre fué Jerusa, hija de Sadoc. ² E hizo lo recto en ojos de Jehová, conforme á todas las cosas que había hecho Uzzías su padre, salvo que no entró en el templo de Jehová. Y el pueblo falseaba aún. ³ Edificó él la puerta mayor de la casa de Jehová, y en el muro de la fortaleza edificó mucho. ⁴ Además edificó ciudades en las montañas de Judá, y labró palacios y torres en los bosques. ⁵ También tuvo él guerra con el rey de los hijos de Ammón, á los cuales venció; y diéronle los hijos de Ammón en aquel año cien talentos de plata, y diez mil coros de trigo, y diez mil de cebada. Esto le dieron los hijos de Ammón, y lo mismo en el segundo año, y en el tercero. ⁶ Así que Joatham fué fortificado, porque preparó sus caminos delante de Jehová su Dios. ⁷ Lo demás de los hechos de Joatham, y todas sus guerras, y sus caminos, he aquí está escrito en el libro de los reyes de Israel y de Judá. ⁸ Cuando comenzó á reinar era de veinticinco años, y dieciséis reinó en Jerusalem.

15:27; 16:3). Así que concluimos que la misma acción puede ser pecaminosa para una persona, pero una señal de madurez espiritual en otra. Es necesario tener esto presente cuando consideremos el comportamiento de los demás, y tratemos de no legislar en contra de ellos de una manera legalista, sino que tratemos cada caso individualmente. También aprendemos de esto que el motivo y no la acción o apariencia externas lo que son de suprema importancia para Dios. Todas nuestras obras necesitan cuidadoso análisis una vez que captamos este punto. Pudiera ser que Uzías estaba tratando de imitar a David al actuar como sacerdote cuando no lo era; porque 2 Reyes 14:3 hace hincapié en que Uzías no hacía sus buenas acciones en el espíritu de David. Todo era tan sólo un intento de una externa mímica de un hombre justo cuando el corazón estaba lejos de la espiritualidad; y Dios juzga muy duramente semejante hipocresía.

27:6 Si un hombre prepara su camino siguiendo los principios de Dios (véase también Prov. 4:26, entonces Dios también ‘preparará’ la disposición de ese hombre (Sal. 37:23; 119:5), confirmándolo en el camino que él elija seguir.

⁹ Y durmió Joatham con sus padres, y sepultáronlo en la ciudad de David; y reinó en su lugar Achâz su hijo.

28

DE VEINTE años era Achâz cuando comenzó á reinar, y dieciséis años reinó en Jerusalem: mas no hizo lo recto en ojos de Jehová, como David su padre. ² Antes anduvo en los caminos de los reyes de Israel, y además hizo imágenes de fundición á los Baales. ³ Quemó también perfume en el valle de los hijos de Hinnom, y quemó sus hijos por fuego, conforme á las abominaciones de las gentes que Jehová había echado delante de los hijos de Israel. ⁴ Asimismo sacrificó y quemó perfumes en los altos, y en los collados, y debajo de todo árbol espeso. ⁵ Por lo cual Jehová su Dios lo entregó en manos del rey de los Siros, los cuales le derrotaron, y cogieron de él una grande presa, que llevaron á Damasco. Fué también entregado en manos del rey de Israel, el cual lo batió con gran mortandad. ⁶ Porque Peca, hijo de Remalías mató en Judá en un día

ciento y veinte mil, todos hombres valientes; por cuanto habían dejado á Jehová el Dios de sus padres. ⁷ Asimismo Zichri, hombre poderoso de Ephraim, mató á Maasías hijo del rey, y á Azricam su mayordomo, y á Elcana, segundo después del rey. ⁸ Tomaron también cautivos los hijos de Israel de sus hermanos doscientos mil, mujeres, muchachos, y muchachas, á más de haber saqueado de ellos un gran despojo, el cual trajeron á Samaria. ⁹ Había entonces allí un profeta de Jehová, que se llamaba Obed, el cual salió delante del ejército cuando entraba en Samaria, y díjoles: He aquí Jehová el Dios de vuestros padres, por el enojo contra Judá, los ha entregado en vuestras manos; y vosotros los habéis muerto con ira, que hasta el cielo ha llegado. ¹⁰ Y ahora habéis determinado sujetar á vosotros á Judá y á Jerusalem por siervos y siervas: mas ¿no habéis vosotros pecado contra Jehová vuestro Dios? ¹¹ Oidme pues ahora, y volved á enviar los cautivos que habéis tomado de vuestros hermanos: porque Jehová está airado contra

28:5 *Por lo cual Yahvéh su Dios* – Yahvéh era todavía su Dios en esta muy perversa parte de su vida, cuando Acab había abandonado a Dios (28:6); tampoco nosotros deberíamos desamparar a nuestros hermanos que claramente abandonan los principios de Dios. Incluso si nos volvemos infieles a Dios, aun así él permanece fiel a nosotros (2 Tim. 2:13).

28:9 La “ira” del pecador Israel contra el pecador Judá era probablemente porque ellos transferían sus propios pecados a sus hermanos, y entonces los castigaban con vehemencia por ellos. Este fenómeno psicológico explica por qué hay tanto juicio a la ligera y enojo contra otros miembros dentro de la iglesia. Para evitarlo, debemos enfrentar nuestros propios pecados, y creer que el juicio por ellos ha sido verdaderamente colocado sobre Jesús. Por lo tanto, hemos de conocer nuestra culpa para que sea levantada y no sentiremos la necesidad de transferirla a los demás.

28:11 *El furor de la ira* – Éste parece ser un término más fuerte que el ‘enojo’ de Dios con Judá por su idolatría (28:9). La hipocresía y la severidad al juzgar a nuestros

vosotros. ¹² Levantáronse entonces algunos varones de los principales de los hijos de Ephraim, Azarías hijo de Johanán, y Berechías hijo de Mesillemoth, y Ezechías hijo de Sallum, y Amasa hijo de Hadlai, contra los que venían de la guerra. ¹³ Y dijéronles: No metáis acá la cautividad; porque el pecado contra Jehová será sobre nosotros. Vosotros tratáis de añadir sobre nuestros pecados y sobre nuestras culpas, siendo asaz grande nuestro delito, y la ira del furor sobre Israel. ¹⁴ Entonces el ejército dejó los cautivos y la presa delante de los príncipes y de toda la multitud. ¹⁵ Y levantáronse los varones nombrados, y tomaron los cautivos, y vistieron del despojo á los que de ellos estaban desnudos; vistiéronlos y calzáronlos, y diéronles de comer y de beber, y ungiéronlos, y condujeron en asnos á todos los flacos, y lleváronlos hasta Jericó, ciudad de las palmas, cerca de sus hermanos; y ellos se volvieron á Samaria. ¹⁶ En aquel tiempo envió á pedir el rey Achâz á los reyes de Asiria que le ayudasen: ¹⁷ Porque á más de esto, los Idumeos habían venido y herido á los de Judá, y habían

llevado cautivos. ¹⁸ Asimismo los Filisteos se habían derramado por las ciudades de la llanura, y al mediodía de Judá, y habían tomado á Beth-semes, á Ajalón, Gederoth, y Sochô con sus aldeas, Timna también con sus aldeas, y Gimzo con sus aldeas; y habitaban en ellas. ¹⁹ Porque Jehová había humillado á Judá por causa de Achâz rey de Israel: por cuanto él había desnudado á Judá, y rebeládo-se gravemente contra Jehová. ²⁰ Y vino contra él Tilgath-pilneser, rey de los Asirios: pues lo redujo á estrechez, y no lo fortificó. ²¹ Aunque despojó Achâz la casa de Jehová, y la casa real, y las de los príncipes, para dar al rey de los Asirios, con todo eso él no le ayudó. ²² Además el rey Achâz en el tiempo que aquél le apuraba, añadió prevaricación contra Jehová; ²³ Porque sacrificó á los dioses de Damasco que le habían herido, y dijo: Pues que los dioses de los reyes de Siria les ayudan, yo también sacrificaré á ellos para que me ayuden; bien que fueron éstos su ruina, y la de todo Israel. ²⁴ A más de eso recogió Achâz los vasos de la casa de Dios, y quebrólos, y cerró

hermanos cuando nosotros también somos pecadores es algo que provoca el furor de Dios.

28:13 Esto es algo que ocurre varias veces en los anales de los reyes; los hombres ya se habían comprometido varias veces con un importante plan como el de contratar muchos soldados y entonces se les dice que no sigan adelante con el plan (por ej. 25:9) corriendo el riesgo de pérdida de imagen o de dinero. Esto debería ser un aspecto habitual de nuestra vida: detener algo de inmediato y apartarnos de lo que estábamos haciendo debido a la palabra de Dios.

28:15 Vestir al desnudo, conducirlos en asnos y llevarlos hasta Jericó es enteramente la base de la parábola del buen samaritano (Lucas 10). Por lo tanto, podemos entender esa parábola cuando mostramos compasión por aquellos dentro de la iglesia que están sufriendo por sus pecados; tenemos que encargarnos de ellos, considerando que nuestros propios pecados merecen el mismo juicio (28:10).

las puertas de la casa de Jehová, é hizo altares en Jerusalem en todos los rincones. ²⁵ Hizo también altos en todas las ciudades de Judá, para quemar perfumes á los dioses ajenos, provocando así á ira á Jehová el Dios de sus padres. ²⁶ Lo demás de sus hechos, y todos sus caminos, primeros y postreros, he aquí ello está escrito en el libro de los reyes de Judá y de Israel. ²⁷ Y durmió Acház con sus padres, y sepultáronlo en la ciudad de Jerusalem: mas no le metieron en los sepulcros de los reyes de

Israel; y reinó en su lugar Ezechías su hijo.

29

YEZECHÍAS comenzó á reinar siendo de veinticinco años, y reinó veintinueve años en Jerusalem. El nombre de su madre fué Abía, hija de Zachârias. ² E hizo lo recto en ojos de Jehová, conforme á todas las cosas que había hecho David su padre. ³ En el primer año de su reinado, en el mes primero, abrió las puertas de la casa de Jehová, y las

28:27 *No lo pusieron en las tumbas de los reyes* – Esto se menciona varias veces en relación con los reyes pecadores. Aunque el pueblo era también pecador y rebelde, ellos reconocían que los reyes que no habían seguido el espíritu de David no deberían ser sepultados juntos con él. Existe en la sociedad un sentido básico del bien y del mal, el cual se refleja en decisiones como ésta. Por lo tanto, no es el caso que el pueblo esté totalmente desinteresado en la espiritualidad y que no tiene sentido del bien o del mal. Hay interés en el pueblo por la espiritualidad; sólo hay que conectarse con él de una manera apropiada, lo cual es nuestro desafío.

29:2 Nos preguntamos cómo podría ser que un hombre tan malvado como Acab tuviera un hijo tan justo como Ezequías. Quizás la extrema pecaminosidad de Acab hizo que Ezequías reflexionara en la iniquidad del pecado; quizás Ezequías estaba enojado con su padre por matar a sus hermanos y hermanas en sacrificio a ídolos estúpidos (28:3) y por eso fue en sentido contrario, por así decirlo. Sea como fuere, hemos aprendido que el mal ambiente familiar no obliga a la gente a caer en pecado; Ezequías tuvo un ambiente familiar horrible, pero él era justo. No podemos culpar de nuestro pecado a nadie, incluyendo un mal ambiente familiar.

Ante los ojos de Yahvéh – Estos “ojos de Yahvéh” se refieren a los ángeles (16:9). Si preguntamos cómo, mecánicamente, por así decirlo, Dios ve y conoce todas las cosas, la respuesta es quizás “por medio de sus ángeles”. Su actividad es asombrosa; debido a que su obra es invisible para nosotros, a veces podemos quedarnos con la impresión de que Dios está de algún modo silencioso y desinteresado. Pero sus “ojos” están constantemente informándole de nuestras situaciones y formando una opinión acerca de ellos.

29:3 Hay un frecuente ciclo en los anales de los reyes acerca de una apostasía masiva del pueblo, reforma por un rey fiel y entonces de nuevo un rápido descenso a la apostasía. Esto refleja el ciclo del pecado, el arrepentimiento, la devoción y el pecado que se ve en tantas vidas personales. Uno de los más grandes gozos al cual podemos aspirar en el reino de Dios no es tan sólo la eternidad de vida, sino la calidad espiritual de ella, que nunca puede volver a pecar. Sin embargo, el ciclo de los reyes sugiere que gran parte de la reforma fue como resultado del liderazgo personal del rey; el pueblo regresa muy rápidamente al modo más fácil de la carne, y el buen liderazgo sólo pue-

reparó. ⁴ E hizo venir los sacerdotes y Levitas, y juntólos en la plaza oriental. ⁵ Y díjoles: Oidme, Levitas, y santificaos ahora, y santificaréis la casa de Jehová el Dios de vuestros padres, y sacaréis del santuario la inmundicia. ⁶ Porque nuestros padres se han rebelado, y han hecho lo malo en ojos de Jehová nuestro Dios; que le dejaron, y apartaron sus ojos del tabernáculo de Jehová, y le volvieron las espaldas. ⁷ Y aun cerraron las puertas del pórtico, y apagaron las lámparas; no quemaron perfume, ni sacrificaron holocausto en el santuario al Dios de Israel. ⁸ Por tanto la ira de Jehová ha venido sobre Judá y Jerusalem, y los ha entregado á turbación, y á execración y escarnio, como veis vosotros con vuestros ojos. ⁹ Y he aquí nuestros padres han caído á cuchillo, nuestros hijos y nuestras hijas y nuestras mujeres son cautivas por esto. ¹⁰ Ahora pues, yo he determinado hacer alianza con Jehová el Dios de Israel, para que aparte de nosotros la ira de su furor. ¹¹ Hijos míos, no os engañéis ahora, porque Jehová os ha escogido á vosotros para que estéis delante de él, y le sirváis, y seáis sus ministros, y le queméis perfume. ¹² Entonces los Levitas se levantaron, Mahath hijo de Amasai, y Joel hijo de Azarías, de los hijos de Coath; y de los hijos de Merari, Cis hijo de Abdi, y Azarías hijo de Jehaleleel; y de los hijos de

Gersón, Joah hijo de Zimma, y Edén hijo de Joah; ¹³ Y de los hijos de Elisaphán, Simri y Jehiel; y de los hijos de Asaph, Zachârias y Mathanías; ¹⁴ Y de los hijos de Hemán, Jehiel y Simi; y de los hijos de Jeduthún, Semeías y Uzziel. ¹⁵ Estos juntaron á sus hermanos, y santificáronse, y entraron, conforme al mandamiento del rey y las palabras de Jehová, para limpiar la casa de Jehová. ¹⁶ Y entrando los sacerdotes dentro de la casa de Jehová para limpiarla, sacaron toda la inmundicia que hallaron en el templo de Jehová, al atrio de la casa de Jehová; la cual tomaron los Levitas, para sacarla fuera al torrente de Cedrón. ¹⁷ Y comenzaron á santificar el primero del mes primero, y á los ocho del mismo mes vinieron al pórtico de Jehová: y santificaron la casa de Jehová en ocho días, y en el dieciséis del mes primero acabaron. ¹⁸ Luego pasaron al rey Ezechías, y dijéronle: Ya hemos limpiado toda la casa de Jehová, el altar del holocausto, y todos sus instrumentos, y la mesa de la proposición con todos sus utensilios. ¹⁹ Asimismo hemos preparado y santificado todos los vasos que en su prevaricación había maltratado el rey Achâz, cuando reinaba: y he aquí están delante del altar de Jehová. ²⁰ Y levantándose de mañana el rey Ezechías reunió los principales de la ciudad, y subió á la casa de Jehová. ²¹ Y presentaron sie-

de llegar a ese punto por medio de una reforma personal; porque nuestra relación con Dios es finalmente muy personal.

29:11 *Hijos míos* – Ezequías tenía solo 25 años cuando dijo esto (29:1), pero cuando los demás son espiritualmente débiles y alguien asume el liderazgo espiritual, se convierte en el mayor; independientemente de su edad.

te novillos, siete carneros, siete corderos, y siete machos de cabrío, para expiación por el reino, por el santuario y por Judá. Y dijo á los sacerdotes hijos de Aarón, que los ofreciesen sobre el altar de Jehová. ²² Mataron pues los bueyes, y los sacerdotes tomaron la sangre, y esparcieronla sobre el altar; mataron luego los carneros, y esparcieron la sangre sobre el altar; asimismo mataron los corderos, y esparcieron la sangre sobre el altar. ²³ Hicieron después llegar los machos cabríos de la expiación delante del rey y de la multitud, y pusieron sobre ellos sus manos: ²⁴ Y los sacerdotes los mataron, y expiando esparcieron la sangre de ellos sobre el altar, para reconciliar á todo Israel: porque por todo Israel mandó el rey hacer el holocausto y la expiación. ²⁵ Puso también Levitas en la casa de Jehová con címbalos, y salterios, y arpas, conforme al mandamiento de David, y de Gad vidente del rey, y de Nathán profeta: porque aquel mandamiento fué por mano de Jehová, por mano de sus profetas. ²⁶ Y los Levitas estaban con los instrumentos de David, y los sacerdotes

con trompetas. ²⁷ Entonces mandó Ezechías sacrificar el holocausto en el altar; y al tiempo que comenzó el holocausto, comenzó también el cántico de Jehová, con las trompetas y los instrumentos de David rey de Israel. ²⁸ Y toda la multitud adoraba, y los cantores cantaban, y los trompetas sonaban las trompetas; todo hasta acabarse el holocausto. ²⁹ Y como acabaron de ofrecer, inclinóse el rey, y todos los que con él estaban, y adoraron. ³⁰ Entonces el rey Ezechías y los príncipes dijeron á los Levitas que alabasen á Jehová por las palabras de David y de Asaph vidente: y ellos alabaron con grande alegría, é inclinándose adoraron. ³¹ Y respondiendo Ezechías dijo: Vosotros os habéis consagrado ahora á Jehová; llegaos pues, y presentad sacrificios y alabanzas en la casa de Jehová. Y la multitud presentó sacrificios y alabanzas; y todo liberal de corazón, holocaustos. ³² Y fué el número de los holocaustos que trajo la congregación, setenta bueyes, cien carneros, doscientos corderos; todo para el holocausto de Jehová. ³³ Y las ofrendas fueron seiscientos

29:23 Parecería por 29:21 que los machos cabríos eran la ofrenda por el pecado. Jesús entendió que los cabritos representaban a aquellos que serían rechazados en el juicio final (Mateo 25:33). Nosotros hemos de poner nuestra mano, por así decirlo, sobre la cabeza de tales cabritos, reconociendo que llegaríamos al día del juicio para ser condenados, tratados como cabritos. Necesitamos imaginar cómo se sentiría estar en el juicio y ser enviado al lado izquierdo. Esto es lo que merecemos y reconocemos eso al colocar nuestra mano en la cabeza del cabrito, por así decirlo. Pero somos salvos por la sangre del cordero; estamos identificados con él y, por lo tanto, seremos tratados como él, y movidos al lado derecho donde están las ovejas. Todos estos principios se juntan en el bautismo en Cristo, según el cual, por medio de esa inmersión en agua, morimos la muerte de un pecador, pero nos levantamos de nuevo con Cristo; y hemos de continuar viviendo en la práctica la esencia del bautismo en un progresivo sentido durante toda nuestra vida.

bueyes, y tres mil ovejas. ³⁴ Mas los sacerdotes eran pocos, y no podían bastar á desollar los holocaustos; y así sus hermanos los Levitas les ayudaron hasta que acabaron la obra, y hasta que los sacerdotes se santificaron: porque los Levitas tuvieron mayor prontitud de corazón para santificarse, que los sacerdotes. ³⁵ Así pues hubo gran multitud de holocaustos, con sebos de pacíficos, y libaciones de cada holocausto. Y quedó ordenado el servicio de la casa de Jehová. ³⁶ Y alegróse Ezechías, y todo el pueblo, de que Dios hubiese preparado el pueblo; porque la cosa fué prestamente hecha.

30

ENVIO también Ezechías por todo Israel y Judá, y escribió letras á Ephraim y Manasés, que viniesen á Jerusalem á la casa de Jehová, para celebrar la pascua á Jehová Dios de Israel. ² Y había el rey tomado consejo con sus príncipes, y con toda la congregación en Jerusalem, para celebrar la pascua en el mes segundo: ³ Porque entonces no la podían celebrar, por cuanto no había suficientes sacerdotes santifi-

cados, ni el pueblo estaba junto en Jerusalem. ⁴ Esto agradó al rey y á toda la multitud. ⁵ Y determinaron hacer pasar pregón por todo Israel, desde Beer-seba hasta Dan, para que viniesen á celebrar la pascua á Jehová Dios de Israel, en Jerusalem: porque en mucho tiempo no la habían celebrado al modo que está escrito. ⁶ Fueron pues correos con letras de mano del rey y de sus príncipes por todo Israel y Judá, como el rey lo había mandado, y decían: Hijos de Israel, volveos á Jehová el Dios de Abraham, de Isaac, y de Israel, y él se volverá á las reliquias que os han quedado de la mano de los reyes de Asiria. ⁷ No seáis como vuestros padres y como vuestros hermanos, que se rebelaron contra Jehová el Dios de sus padres, y él los entregó á desolación, como vosotros veis. ⁸ No endurezcáis pues ahora vuestra cerviz como vuestros padres: dad la mano á Jehová, y venid á su santuario, el cual él ha santificado para siempre; y servid á Jehová vuestro Dios, y la ira de su furor se apartará de vosotros. ⁹ Porque si os volviereis á Jehová, vuestros hermanos y vuestros hijos hallarán misericordia delante de los

30:1 Al hacer esto, Ezequías estaba buscando reunir a los de mente espiritual tanto de Israel como de Judá (véase también 30:5). Divisiones técnicas entre el pueblo de Dios terminan siempre 'en el suelo' cuando creyentes de mente semejante encuentran que tienen tanto en común, y las divisiones oficiales entre ellos sólo existen desde un punto de vista humano; Dios ve a su pueblo como uno solo, cualesquiera divisiones entre ellos pueden haber desde perspectivas humanas.

30:2 *El mes segundo* – La Pascua había de guardarse en el primer mes; pero Ezequías percibió la urgencia que hay en servir a Dios, y percibió correctamente que era mejor infringir técnicamente la Ley a fin de guardar el espíritu de ella.

30:9 Note que si *ellos* se volvían a Yahvéh, entonces sus hermanos espiritualmente débiles que se hallaban en cautiverio serían bendecidos; hasta cierto punto, nuestra espiritualidad puede afectar a terceros.

que los tienen cautivos, y volverán á esta tierra: porque Jehová vuestro Dios es clemente y misericordioso, y no volverá de vosotros su rostro, si vosotros os volviereis á él. ¹⁰ Pasaron pues los correos de ciudad en ciudad por la tierra de Ephraim y Manasés, hasta Zabulón: mas se reían y burlaban de ellos. ¹¹ Con todo eso, algunos hombres de Aser, de Manasés, y de Zabulón, se humillaron, y vinieron á Jerusalem. ¹² En Judá también fué la mano de Dios para darles un corazón para cumplir el mensaje del rey y de los príncipes, conforme á la palabra de Jehová. ¹³ Y juntóse en Jerusalem mucha gente para celebrar la solemnidad de los ázimos en el mes segundo; una vasta reunión. ¹⁴ Y levantándose, quitaron los altares que había en Jerusalem; quitaron también todos los altares de perfumes, y echáronlos en el torrente de Cedrón. ¹⁵ Entonces sacrificaron la pascua, á los catorce del mes segundo; y los sacerdotes y los Levitas se santificaron con vergüenza, y trajeron los holocaustos á la casa de Jehová. ¹⁶ Y pusieronse en su orden conforme á su costum-

bre, conforme á la ley de Moisés varón de Dios; los sacerdotes esparcían la sangre que recibían de manos de los Levitas: ¹⁷ Porque había muchos en la congregación que no estaban santificados, y por eso los Levitas sacrificaban la pascua por todos los que no se habían limpiado, para santificarlos á Jehová. ¹⁸ Porque una gran multitud del pueblo de Ephraim y Manasés, y de Issachâr y Zabulón, no se habían purificado, y comieron la pascua no conforme á lo que está escrito. Mas Ezechías oró por ellos, diciendo: Jehová, que es bueno, sea propicio á todo aquel que ha apercebido su corazón para buscar á Dios, ¹⁹ A Jehová el Dios de sus padres, aunque no esté purificado según la purificación del santuario. ²⁰ Y oyó Jehová á Ezechías, y sanó al pueblo. ²¹ Así celebraron los hijos de Israel que se hallaron en Jerusalem, la solemnidad de los panes sin levadura por siete días con grande gozo: y alababan á Jehová todos los días los Levitas y los sacerdotes, cantando con instrumentos de fortaleza á Jehová. ²² Y habló Ezechías al corazón de todos los Levitas que tenían

30:12 Dios es capaz de actuar directamente sobre el corazón humano para hacernos obedientes a su palabra; dada la trágica debilidad de nuestra voluntad, también deberíamos pedirle que esté con nosotros de esta manera, como a menudo lo hace David en Sal. 119.

30:18 *Comieron la Pascua no conforme a lo que está escrito* – Es necesario que esto sea siempre recordado por aquellos que temen no ser dignos de participar en el servicio del partimiento del pan, que es el equivalente cristiano de la fiesta de la Pascua. Nuestro deseo por Dios y su ansia de relación con nosotros están entre ellos más que suficiente para hacer que nuestras debilidades no sean barrera para recordar la gran salvación que él logró para nosotros en Cristo. Sin embargo, la referencia en 30:20 a la sanidad que hizo Dios al pueblo en este tiempo sugiere que aunque él estuvo de acuerdo en que ellos guardaran la Pascua en un estado impuro (30:12) “conforme a la palabra de Yahvéh”), también les hizo reconocer su pecaminosidad en este tiempo.

buena inteligencia en el servicio de Jehová. Y comieron de lo sacrificado en la solemnidad por siete días, ofreciendo sacrificios pacíficos, y dando gracias á Jehová el Dios de sus padres. ²³ Y toda aquella multitud determinó que celebrasen otros siete días; y celebraron otros siete días con alegría. ²⁴ Porque Ezechías rey de Judá había dado á la multitud mil novillos y siete mil ovejas; y también los príncipes dieron al pueblo mil novillos y diez mil ovejas: y muchos sacerdotes se santificaron. ²⁵ Alegróse pues toda la congregación de Judá, como también los sacerdotes y Levitas, y toda la multitud que había venido de Israel; asimismo los extranjeros que habían venido de la tierra de Israel, y los que habitaban en Judá. ²⁶ E hicieron grandes alegrías en Jerusalem: porque desde los días de Salomón hijo de David rey de Israel, no había habido cosa tal en Jerusalem. ²⁷ Levantándose después los sacerdotes y Levitas, bendijeron al pueblo; y la voz de ellos fué oída, y su oración llegó á la habitación de su santuario, al cielo.

31

HECHAS todas estas cosas, todos los de Israel que se habían hallado allí, salieron por las ciudades de Judá, y quebraron las estatuas y des-

truyeron los bosques, y derribaron los altos y los altares por todo Judá y Benjamín, y también en Ephraim y Manasés, hasta acabarlo todo. Después volviéronse todos los hijos de Israel, cada uno á su posesión y á sus ciudades. ² Y arregló Ezechías los repartimientos de los sacerdotes y de los Levitas conforme á sus órdenes, cada uno según su oficio, los sacerdotes y los Levitas para el holocausto y pacíficos, para que ministrasen, para que confesasen y alabasen á las puertas de los reales de Jehová. ³ La contribución del rey de su hacienda, era holocaustos á mañana y tarde, y holocaustos para los sábados, nuevas lunas, y solemnidades, como está escrito en la ley de Jehová. ⁴ Mandó también al pueblo que habitaba en Jerusalem, que diesen la porción á los sacerdotes y Levitas, para que se esforzasen en la ley de Jehová. ⁵ Y como este edicto fué divulgado, los hijos de Israel dieron muchas primicias de grano, vino, aceite, miel, y de todos los frutos de la tierra: trajeron asimismo los diezmos de todas las cosas en abundancia. ⁶ También los hijos de Israel y de Judá, que habitaban en las ciudades de Judá, dieron del mismo modo los diezmos de las vacas y de las ovejas: y trajeron los diezmos de lo santificado, de las cosas que habían prometido á Jehová

30:23 Si verdaderamente amamos a Dios, no seremos minimalistas, hacienda lo mínimo que requiere su palabra; gozosamente haremos más que eso. Porque sus mandamientos son sólo un trampolín para una dedicación más total de parte nuestra por nuestra propia iniciativa. Necesitamos preguntar cuándo fue la última vez que decidimos hacer algo por Dios, por así decirlo, “extra” de nuestra propia iniciativa.

31:3 *La contribución del rey de su propia hacienda* – Ezequías dirigió esta reforma por medio de su ejemplo personal; absolutamente vital en cualquier función de liderazgo dentro del pueblo de Dios.

su Dios, y pusieronlos por montones. ⁷ En el mes tercero comenzaron á fundar aquellos montones, y en el mes séptimo acabaron. ⁸ Y Ezechías y los príncipes vinieron á ver los montones, y bendijeron á Jehová, y á su pueblo Israel. ⁹ Y preguntó Ezechías á los sacerdotes y á los Levitas acerca de los montones. ¹⁰ Y respondióle Azarías, sumo sacerdote, de la casa de Sadoc, y dijo: Desde que comenzaron á traer la ofrenda á la casa de Jehová, hemos comido y saciádonos, y nos ha sobrado mucho: porque Jehová ha bendecido su pueblo, y ha quedado esta muchedumbre. ¹¹ Entonces mandó Ezechías que preparasen cámaras en la casa de Jehová; y preparáronlas. ¹² Y metieron las primicias y diezmos y las cosas consagradas, fielmente; y dieron cargo de ello á Chônánías Levita, el principal, y Simi su her-

mano fué el segundo. ¹³ Y Jehiel, Azazías, Nahath, Asael, Jerimoth, Josabad, Eliel, Ismachías, Mahaath, y Benaías, fueron sobrestantes bajo la mano de Chônánías y de Simi su hermano, por mandamiento del rey Ezechías y de Azarías, príncipe de la casa de Dios. ¹⁴ Y Coré hijo de Imna Levita, portero al oriente, tenía cargo de las limosnas de Dios, y de las ofrendas de Jehová que se daban, y de todo lo que se santificaba. ¹⁵ Y á su mano estaba Edén, Benjamín, Jeshua, Semaías, Amarías, y Sechánías, en las ciudades de los sacerdotes, para dar con fidelidad á sus hermanos sus partes conforme á sus órdenes, así al mayor como al menor: ¹⁶ A más de los varones anotados por sus linajes, de tres años arriba, á todos los que entraban en la casa de Jehová, su porción diaria por su ministerio, según sus oficios y clases;

31:7 Hay muchos ‘pequeños’ detalles en el registro bíblico que indican que estamos leyendo historia real, inspirada por Dios e infalible. El tercer mes era al final de la cosecha de granos, el tiempo de la fiesta de Pentecostés. El séptimo mes era al final de la cosecha de frutas y vino, el tiempo de la fiesta de los tabernáculos.

31:8 La idea hebrea de ‘bendecir’ lleva más peso que un informal ‘¡Bendito seas!’ o ‘Bien hecho!’. Estaba empapado de la solemne creencia de que algo real sucedería como resultado de la bendición que se estaba impartiendo (lo mismo se aplica a la idea de ‘maldecir’). Pasajes como Eze. 44:30; Hageo 2:19 y Mal. 3:10, 11 declaran que habría bendición material en los hogares de aquellos que dieran el diezmo, y seguramente Ezequías tenía esto en mente. Cuando damos a Dios él nos corresponde; tal vez no en dinero (de otro modo, los conceptos de dar y generosidad pierden su significado), pero podemos tener la seguridad de que habrá una verdadera bendición en respuesta.

31:10 Varias veces en el registro de la historia de Israel tenemos esta característica: de respuesta a un llamado pidiendo donaciones en mucho más de lo que se pedía (por ej. 24:10). Y sin embargo, los profetas recalcan que Israel nunca dejó realmente de adorar a ídolos y eran constantemente rebeldes contra Yahvéh. Observamos de esto que había una conciencia entre ellos hacia Dios, y el pueblo ama a Dios y necesita que se le dé alguna forma concreta de servir a Dios; generalmente, al pueblo le falta iniciativa, y necesita que se le dé una estructura dentro de la cual puedan servir a Dios. Pero también vemos que es mucho más fácil dar cosas materiales en alguna fecha determinada en vez de dar a Dios nuestro corazón por toda una vida.

17 También á los que eran contados entre los sacerdotes por las familias de sus padres, y á los Levitas de edad de veinte años arriba, conforme á sus oficios y órdenes; 18 Asimismo á los de su generación con todos sus niños, y sus mujeres, y sus hijos é hijas, á toda la familia; porque con fidelidad se consagraban á las cosas santas. 19 Del mismo modo en orden á los hijos de Aarón, sacerdotes, que estaban en los ejidos de sus ciudades, por todas las ciudades, los varones nombrados tenían cargo de dar sus porciones á todos los varones de los sacerdotes, y á todo el linaje de los Levitas. 20 De esta manera hizo Ezechías en todo Judá: y ejecutó lo bueno, recto, y verdadero, delante de Jehová su Dios. 21 En todo cuanto comenzó en el servicio de la casa de Dios, y en la ley y mandamientos, buscó á su Dios, é hizolo de todo corazón, y fué prosperado.

32

DESPUÉS de estas cosas y de esta fidelidad, vino Sennachêrib rey de los Asirios, entró en Judá, y asentó campo contra las ciudades fuertes, y determinó de entrar en ellas. 2 Viendo pues Ezechías la venida de Sennachêrib, y su aspecto de combatir á Jerusalem, 3 Tuvo su consejo con sus príncipes y con sus valerosos, sobre cegar las fuentes de las aguas que estaban fuera de la ciu-

dad; y ellos le apoyaron. 4 Juntóse pues mucho pueblo, y cegaron todas las fuentes, y el arroyo que derrama por en medio del territorio, diciendo: ¿Por qué han de hallar los reyes de Asiria muchas aguas cuando vinieren? 5 Alentóse así Ezechías, y edificó todos los muros caídos, é hizo alzar las torres, y otro muro por de fuera: fortificó además á Millo en la ciudad de David, é hizo muchas espadas y paveses. 6 Y puso capitanes de guerra sobre el pueblo, é hizolos reunir así en la plaza de la puerta de la ciudad, y hablóles al corazón de ellos, diciendo: 7 Esforzaos y confortaos; no temáis, ni hayáis miedo del rey de Asiria, ni de toda su multitud que con él viene; porque más son con nosotros que con él. 8 Con él es el brazo de carne, mas con nosotros Jehová nuestro Dios para ayudarnos, y pelear nuestras batallas. Y afirmóse el pueblo sobre las palabras de Ezechías rey de Judá. 9 Después de esto Sennachêrib rey de los Asirios, estando él sobre Lachís y con él toda su potencia, envió sus siervos á Jerusalem, para decir á Ezechías rey de Judá, y á todos los de Judá que estaban en Jerusalem: 10 Así ha dicho Sennachêrib rey de los Asirios: ¿En quién confiáis vosotros para estar cercados en Jerusalem? 11 ¿No os engaña Ezechías para entregaros á muerte, á hambre, y á sed, diciendo: Jehová nuestro

32:1 *Después de estas cosas y de esta fidelidad* – Ésta es una evidencia muy clara de que la devoción a Dios no nos exime de las pruebas, ni nos garantiza una vida fácil en la carne. La devoción de Ezequías era extraordinaria; y ahora sobrevino una calamidad. Aunque podría ser que su dedicación no era mejor que la de Israel, y la crisis asiria vino como resultado de la infidelidad de ellos.

Dios nos librará de la mano del rey de Asiria? ¹² ¿No es Ezechías el que ha quitado sus altos y sus altares, y dijo á Judá y á Jerusalem: Delante de este solo altar adoraréis, y sobre él quemaréis perfume? ¹³ ¿No habéis sabido lo que yo y mis padres hemos hecho á todos los pueblos de la tierra? ¿Pudieron los dioses de las gentes de las tierras librar su tierra de mi mano? ¹⁴ ¿Qué dios hubo de todos los dioses de aquellas gentes que destruyeron mis padres, que pudiese salvar su pueblo de mis manos? ¿Por qué podrá vuestro Dios libraros de mi mano? ¹⁵ Ahora pues, no os engañe Ezechías, ni os persuada tal cosa, ni le creáis; que si ningún dios de todas aquellas naciones y reinos pudo librar su pueblo de mis manos, y de las manos de mis padres, ¿cuánto menos vuestro Dios os podrá librar de mi mano? ¹⁶ Y otras cosas hablaron sus siervos contra el Dios Jehová, y contra su siervo Ezechías. ¹⁷ Además de esto escribió letras en

que blasfemaba á Jehová el Dios de Israel, y hablaba contra él, diciendo: Como los dioses de las gentes de los países no pudieron librar su pueblo de mis manos, tampoco el Dios de Ezechías librará al suyo de mis manos. ¹⁸ Y clamaron á gran voz en judaico al pueblo de Jerusalem que estaba en los muros, para espantarlos y ponerles temor, para tomar la ciudad. ¹⁹ Y hablaron contra el Dios de Jerusalem, como contra los dioses de los pueblos de la tierra, obra de manos de hombres. ²⁰ Mas el rey Ezechías, y el profeta Isaías hijo de Amós, oraron por esto, y clamaron al cielo. ²¹ Y Jehová envió un ángel, el cual hirió á todo valiente y esforzado, y á los jefes y capitanes en el campo del rey de Asiria. Volvióse por tanto con vergüenza de rostro á su tierra; y entrando en el templo de su dios, allí lo mataron á cuchillo los que habían salido de sus entrañas. ²² Así salvó Jehová á Ezechías y á los moradores de Jerusalem de las manos de Sen-

32:12 *Sus lugares altos y sus altares* – En este comentario vemos la naturaleza de la apostasía de Israel. Ellos no habían rechazado totalmente a Yahvéh, volviéndose ateos; más bien habían proclamado a los lugares altos y altares paganos como si realmente fuera una forma de adoración a Yahvéh. Algo similar sucedió cuando la fiesta pagana del 25 de diciembre y la adoración al árbol de hoja perenne fueron declaradas un festival cristiano, y el árbol pagano se convirtió en el “árbol de Navidad”. Pero nosotros cometemos el mismo error incontables veces, al justificar el comportamiento carnal (por ej. Ira, juicio a la ligera, chismes, orgullo, exclusividad, destrucción del carácter, etc.), como una forma de servir a Yahvéh.

32:13 Todo esto era cierto; pero para la mente infiel era prácticamente un estímulo, aunque un desaliento para los débiles en la fe. Verdaderamente, los dioses paganos habían sido impotentes, y así también serían los dioses asirios.

32:21 *Los que habían salido de sus propias entrañas* – La referencia es a sus hijos. Pero los hijos salen de las “entrañas” o partes internas de una mujer, no de un hombre. Pero al esposo y a la esposa se les ve como uno solo en la producción de hijos; ‘ellos’ quedan embarazados y conjuntamente producen hijos. Ésta era una perspectiva radical en una sociedad donde las mujeres existían básicamente para tener hijos y los padres asumían poca responsabilidad por sus hijos.

nachêrib rey de Asiria, y de las manos de todos: y preservólos de todas partes. ²³ Y muchos trajeron ofrenda á Jehová á Jerusalem, y á Ezechías rey de Judá, ricos dones; y fué muy grande delante de todas las gentes después de esto. ²⁴ En aquel tiempo Ezechías enfermó de muerte: y oró á Jehová, el cual le respondió, y dióle una señal. ²⁵ Mas Ezechías no pagó conforme al bien que le había sido hecho: antes se enalteció su corazón, y fué la ira contra él, y contra Judá y Jerusalem. ²⁶ Empero Ezechías, después de haberse engreído su corazón, se humilló, él y los moradores de Jerusalem; y no vino sobre ellos la ira de Jehová en los días de Ezechías. ²⁷ Y tuvo Ezechías riquezas y gloria mucha en gran manera; é hízose de tesoros de plata y oro, de piedras preciosas, de aromas, de escudos, y de todas alhajas de desear; ²⁸ Asimismo depósitos para las rentas del grano, del vino, y aceite; establos para toda suerte de bestias, y majadas para los ganados. ²⁹ Hízose también ciudades, y hatos de ovejas y de vacas en gran copia; porque Dios le había dado mucha hacienda.

³⁰ Este Ezechías tapó los manaderos de las aguas de Gihón la de arriba, y encaminólas abajo al occidente de la ciudad de David. Y fué prosperado Ezechías en todo lo que hizo. ³¹ Empero en lo de los embajadores de los príncipes de Babilonia, que enviaron á él para saber del prodigio que había acaecido en aquella tierra, Dios lo dejó, para probarle, para hacer conocer todo lo que estaba en su corazón. ³² Lo demás de los hechos de Ezechías, y de sus misericordias, he aquí todo está escrito en la profecía de Isaías profeta, hijo de Amós, en el libro de los reyes de Judá y de Israel. ³³ Y durmió Ezechías con sus padres, y sepultáronlo en los más insignes sepulcros de los hijos de David, honrándole en su muerte todo Judá y los de Jerusalem: y reinó en su lugar Manasés su hijo.

33

DE DOCE años era Manasés cuando comenzó á reinar, y cincuenta y cinco años reinó en Jerusalem. ² Mas hizo lo malo en ojos de Jehová, conforme á las abominaciones de las gentes que había

32:24 *En aquel tiempo Ezequías enfermó de muerte* – 2 Reyes 14:2 muestra que Ezequías reinó por 29 años, y la invasión asiria ocurrió en el decimocuarto año de su reinado. Al tiempo de su enfermedad, Dios le dio otros 15 años de vida; de ahí que su enfermedad y la invasión ocurrieron al mismo tiempo. Cuando se unen las circunstancias de una manera tan terrible, sabemos que esto es la mano de Dios tratando de hacernos desarrollar; no es coincidencia, ni ningún ser satánico personal, del cual la Biblia no tiene conocimiento.

32:25 Todos hemos recibido la gracia; y la deseada respuesta es la humildad. Se debe a que Dios valoriza tanto la humildad que ha dispuesto el concepto total de la gracia como la base de nuestra salvación. Aquellos que niegan la gracia y prefieren confiar en las obras tenderán, por lo tanto, hacia el orgullo y se alejarán de la humildad.

33:2 Ezequías, padre de Manasés, era un hombre íntegro; su abuelo Acáz era un hombre muy perverso. Esto muestra que la espiritualidad no es totalmente el resultado de

echado Jehová delante de los hijos de Israel: ³ Porque él reedificó los altos que Ezequías su padre había derribado, y levantó altares á los Baales, é hizo bosques, y adoró á todo el ejército de los cielos, y á él sirvió. ⁴ Edificó también altares en la casa de Jehová, de la cual había dicho Jehová: En Jerusalem será mi nombre perpetuamente. ⁵ Edificó asimismo altares á todo el ejército de los cielos en los dos atrios de la casa de Jehová. ⁶ Y pasó sus hijos por fuego en el valle de los hijos de Hinnom; y miraba en los tiempos, miraba en agujeros, era dado á adivinaciones, y consultaba pythones y encantadores: subió de punto en hacer lo malo en ojos de Jehová, para irritarle. ⁷ A más de esto puso una imagen de fundición, que hizo, en la casa de Dios, de la cual había dicho Dios á David y á Salomón su hijo: En esta casa y en Jerusalem, la cual yo elegí sobre todas las tribus de Israel, pondré mi

nombre para siempre: ⁸ Y nunca más quitaré el pie de Israel de la tierra que yo entregué á vuestros padres, á condición que guarden y hagan todas las cosas que yo les he mandado, toda la ley, estatutos, y ordenanzas, por mano de Moisés. ⁹ Hizo pues Manasés desviarse á Judá y á los moradores de Jerusalem, para hacer más mal que las gentes que Jehová destruyó delante de los hijos de Israel. ¹⁰ Y habló Jehová á Manasés y á su pueblo, mas ellos no escucharon: por lo cual Jehová trajo contra ellos los generales del ejército del rey de los Asirios, los cuales aprisionaron con grillos á Manasés, y atado con cadenas lleváronlo á Babilonia. ¹¹ Mas luego que fué puesto en angustias, oró ante Jehová su Dios, humillado grandemente en la presencia del Dios de sus padres. ¹² Y habiendo á él orado, fué atendido; pues que oyó su oración, y volviólo á Jerusalem, á su reino. Entonces conoció Mana-

nuestra crianza y ambiente familiar. Cada cual comparece ante Dios de manera individual, y puede vencer la influencia de dónde venimos; y por otro lado, los padres fieles no son garantía de espiritualidad personal. Podría ser que Ezequías en los últimos 15 años de su vida se había desconectado de la devoción a Dios, durmiéndose en los laureles y disfrutando la buena vida en retiro. Aunque él mismo no se volvió a otros dioses, esta actitud relajada hacia el verdadero Dios significaba que su hijo se había apartado de él.

33:12 *Yahvéh su Dios* – Dios era todavía su Dios, incluso en esos años de rebelión en contra de él; Dios nunca nos abandona mientras vivamos en esta tierra. Aunque Yahvéh era *su* Dios, sólo en arrepentimiento años después “[Supo] Manasés que Yahvéh era Dios” (33:13), y leemos que Yahvéh es “*su* Dios” (33:18). De este modo, al arrepentirse, un hombre hace mutuo el conocimiento que tiene Yahvéh de él; y en esa reunión de Dios y el hombre arrepentido hay una enorme sinergia. Todos los ángeles de Dios se regocijan cuando un hombre se arrepiente (Lucas 15:10). De ahí que el inmenso gozo cósmico por cada bautismo en Cristo de un arrepentido.

Se humilló – Esto muestra que a pesar de lo inicua que sea una persona, siempre hay un camino de vuelta a Dios; pero el requerimiento supremo es de humildad. Por lo tanto, nunca deberíamos dejar por imposible a una persona. Se habla de humillarse a sí mismo en 33:19 como equivalente a arrepentimiento; de esto trata el arrepentimiento,

sés que Jehová era Dios. ¹³ Después de esto edificó el muro de afuera de la ciudad de David, al occidente de Gihón, en el valle, á la entrada de la puerta del pescado, y cercó á Ophel, y alzólo muy alto; y puso capitanes de ejército en todas las ciudades fuertes por Judá. ¹⁴ Asimismo quitó los dioses ajenos, y el ídolo de la casa de Jehová, y todos los altares que había edificado en el monte de la casa de Jehová y en Jerusalem, y echólos fuera de la ciudad. ¹⁵ Reparó luego el altar de Jehová, y sacrificó sobre él sacrificios pacíficos y de alabanza; y mandó á Judá que sirviesen á Jehová Dios de Israel. ¹⁶ Empero el pueblo aun sacrificaba en los altos, bien que á Jehová su Dios. ¹⁷ Lo demás de los hechos de Manasés, y su oración á su Dios, y las palabras de los videntes que le hablaron en nombre de Jehová el Dios de Israel, he aquí todo está escrito en los hechos de los reyes de Israel. ¹⁸ Su oración también, y cómo fué oído, todos sus pecados, y su prevaricación, los lugares donde edificó altos y había puesto bosques é ídolos antes que se humillase, he aquí estas cosas están escritas en las palabras de los videntes. ¹⁹ Y durmió Manasés con sus padres, y sepultáronlo en su casa: y reinó en su lugar Amón

su hijo. ²⁰ De veinte y dos años era Amón cuando comenzó á reinar, y dos años reinó en Jerusalem. ²¹ E hizo lo malo en ojos de Jehová, como había hecho Manasés su padre: porque á todos los ídolos que su padre Manasés había hecho, sacrificó y sirvió Amón. ²² Mas nunca se humilló delante de Jehová, como se humilló Manasés su padre: antes aumentó el pecado. ²³ Y conspiraron contra él sus siervos, y matáronlo en su casa. ²⁴ Mas el pueblo de la tierra hirió á todos los que habían conspirado contra el rey Amón; y el pueblo de la tierra puso por rey en su lugar á Josías su hijo. ²⁵

34

DE OCHO años era Josías cuando comenzó á reinar, y treinta y un años reinó en Jerusalem. ² Este hizo lo recto en ojos de Jehová, y anduvo en los caminos de David su padre, sin apartarse á la diestra ni á la siniestra. ³ A los ocho años de su reinado, siendo aún muchacho, comenzó á buscar al Dios de David su padre; y á los doce años comenzó á limpiar á Judá y á Jerusalem de los altos, bosques, esculturas, é imágenes de fundición. ⁴ Y derribaron delante de él los altares de los Baales, é hizo pedazos las imágenes

no un reconocimiento pasajero a un nivel mental de un pequeño error, sino una profunda humillación de uno mismo.

33:22 La consecuencia del pecado, incluso si nos hemos arrepentido, está en el mal ejemplo que ponemos a los demás. Nuestros ejemplos son más poderosos de lo que pensamos; el pecado es en gran medida pecado debido al efecto que tiene sobre los demás.

34:3 Un joven de 16 años de edad puede significativamente buscar a Dios; y uno de 20 años de edad no es demasiado joven para hacer cosas importantes para Dios o para tomar una función de liderazgo si no hay nadie más que quiera hacerlo.

del sol, que estaban puestas encima; despedazó también los bosques, y las esculturas y estatuas de fundición, y desmenuzólas, y esparció el polvo sobre los sepulcros de los que las habían sacrificado. ⁵ Quemó además los huesos de los sacerdotes sobre sus altares, y limpió á Judá y á Jerusalem. ⁶ Lo mismo hizo en las ciudades de Manasés, Ephraim, y Simeón, hasta en Nephtalí, con sus lugares asolados alrededor. ⁷ Y como hubo derribado los altares y los bosques, y quebrado y desmenuzado las esculturas, y destruído todos los ídolos por toda la tierra de Israel, volvióse á Jerusalem. ⁸ A los dieciocho años de su reinado, después de haber limpiado la tierra, y la casa, envió á Saphán hijo de Asalías, y á Maasías gobernador de la ciudad, y á Joah hijo de Joachâz, canciller, para que reparasen la casa de Jehová su Dios. ⁹ Los cuales vinieron á Hilcías, gran sacerdote, y dieron el dinero que había sido metido en la casa de Jehová, que los Levitas que guardaban la puerta habían recogido de mano de Manasés y de Ephraim y

de todas las reliquias de Israel, y de todo Judá y Benjamín, habiéndose después vuelto á Jerusalem. ¹⁰ Y entregáronlo en mano de los que hacían la obra, que eran sobrestantes en la casa de Jehová; los cuales lo daban á los que hacían la obra y trabajaban en la casa de Jehová, para reparar y restaurar el templo. ¹¹ Daban asimismo á los oficiales y albañiles para que comprasen piedra de cantería, y madera para las trabazones, y para entabladura de las casas, las cuales habían destruído los reyes de Judá. ¹² Y estos hombres procedían con fidelidad en la obra: y eran sus gobernadores Jahath y Abdías, Levitas de los hijos de Merari; y Zachârias y Mesullam de los hijos de Coath, para que activasen la obra; y de los Levitas, todos los entendidos en instrumentos de música. ¹³ También velaban sobre los ganapanes, y eran sobrestantes de los que se ocupaban en cualquier clase de obra; y de los Levitas había escribas, gobernadores, y porteros. ¹⁴ Y al sacar el dinero que había sido metido en la casa de Jehová, Hilcías el sacerdote halló

34:14 *El sacerdote Hilcías halló el libro de la ley de Yahvéh, dada por medio de Moisés – Jeremías (Jer. 15:16) dice que cuando se halló este libro, para él fue gozo de su corazón y, por así decirlo, se lo comió. Sin embargo, la parte de la Ley que se halló enumeraba los juicios por desobediencia y la explicación de los términos del pacto (34:31). Él no consideró estas cosas como algunos lo harían: el aburrido tono monótono de Dios referente al pecado. Jeremías percibió en él los requerimientos de Dios y las bendiciones por la obediencia, y se regocijó por todo ello, como sólo puede hacerlo alguien que verdaderamente ama a Dios. Note que en las generaciones que no tuvieron acceso a este libro de la Ley, todavía había gente que complacía a Dios en gran medida, incluyendo a Josías. Y sin embargo, ellos lo hicieron en desconocimiento de su palabra completa. Nosotros, que tenemos la palabra de Dios en su totalidad de una manera convenientemente accesible, podemos, por lo tanto, llegar a pensar que cualquiera que no tenga un conocimiento completo de la palabra de Dios en cada punto, no puede complacerle o tener una relación con él. Pero, claramente, éste no es el caso;*

el libro de la ley de Jehová dada por mano de Moisés. ¹⁵ Y dando cuenta Hilcías, dijo á Saphán escriba: Yo he hallado el libro de la ley en la casa de Jehová. Y dió Hilcías el libro á Saphán. ¹⁶ Y Saphán lo llevó al rey, y contóle el negocio, diciendo: Tus siervos han cumplido todo lo que les fué dado á cargo. ¹⁷ Han reunido el dinero que se halló en la casa de Jehová, y lo han entregado en mano de los comisionados, y en mano de los que hacen la obra. ¹⁸ A más de esto, declaró Saphán escriba al rey, diciendo: El sacerdote Hilcías me dió un libro. Y leyó Saphán en él delante del rey. ¹⁹ Y luego que el rey oyó las palabras de la ley, rasgó sus vestidos; ²⁰ Y mandó á Hilcías y á Ahicam hijo de Saphán, y á Abdón hijo de Michâ, y á Saphán escriba, y á Asaía siervo del rey, diciendo: ²¹ Andad, y consultad á Jehová de

mí, y de las reliquias de Israel y de Judá, acerca de las palabras del libro que se ha hallado; porque grande es el furor de Jehová que ha caído sobre nosotros, por cuanto nuestros padres no guardaron la palabra de Jehová, para hacer conforme á todo lo que está escrito en este libro. ²² Entonces Hilcías y los del rey fueron á Hulda profetisa, mujer de Sallum, hijo de Tikvath, hijo de Hasra, guarda de las vestimentas, la cual moraba en Jerusalem en la casa de la doctrina; y dijéronle las palabras dichas. ²³ Y ella respondió: Jehová el Dios de Israel ha dicho así: Decid al varón que os ha enviado á mí, que así ha dicho Jehová: ²⁴ He aquí yo traigo mal sobre este lugar, y sobre los moradores de él, todas las maldiciones que están escritas en el libro que leyeron delante del rey de Judá: ²⁵ Por cuanto me han dejado, y han sacrifi-

porque aquellos del tiempo de Josías y la generación anterior que desconocían partes de la palabra de Dios, aun así lo complacían. Sin embargo, nosotros que tenemos la palabra de Dios completa, tenemos un nivel de responsabilidad mucho mayor ante él. También se podría sostener que Dios reveló más de su palabra y requerimientos a Josías en respuesta al fervor de Josías por hacer lo correcto delante de Dios hasta donde él sabía, como en el caso de Cornelio en el Nuevo Testamento. Aquellos que verdaderamente buscan a Dios les será revelada su palabra verdadera.

34:19 *Rasgó su vestimenta* – Él reconocía que los pecados por desconocimiento también son pecados; de ahí que la Ley de Moisés requería ofrendas por el pecado una vez que se reconocía el pecado. “La ira grande” era de Dios causada por esta desobediencia, aunque cometida por desconocimiento (34:21). El hecho de que los pecados por desconocimiento aún son desagradables para Dios debería inducirnos a buscar su palabra de manera más diligente para saber exactamente lo que él requiere y espera de nosotros. Reserve un pensamiento para Dios sobre esto; a él le repele el pecado, todo pecado, cometido por quien sea, incluso por desconocimiento. Su sensibilidad ante el pecado debería inducirnos a comprometernos de la manera más ferviente a vivir gratamente delante de él.

34:22 *Hulda, la profetisa* – La palabra hebrea traducida como ‘profeta’ no sólo se refiere a alguien que predice el futuro, sino a uno que habló sucesivamente la palabra inspirada de Dios. Es significativo que en una sociedad tan dominada por el hombre, Dios eligiera transmitir su palabra a veces por medio de mujeres.

cado á dioses ajenos, provocándome á ira en todas las obras de sus manos; por tanto mi furor destilará sobre este lugar, y no se apagará. ²⁶ Mas al rey de Judá, que os ha enviado á consultar á Jehová, así le diréis: Jehová el Dios de Israel ha dicho así: Por cuanto oiste las palabras del libro, ²⁷ Y tu corazón se enterneció, y te humillaste delante de Dios al oír sus palabras sobre este lugar, y sobre sus moradores, y te humillaste delante de mí, y rasgaste tus vestidos, y lloraste en mi presencia, yo también te he oído, dice Jehová. ²⁸ He aquí que yo te recogeré con tus padres, y serás recogido en tus sepulcros en paz, y tus ojos no verán todo el mal que yo traigo sobre este lugar, y sobre los moradores de él. Y ellos refirieron al rey la respuesta. ²⁹ Entonces el rey envió y juntó todos los ancianos de Judá y de Jerusalem. ³⁰ Y subió el rey á la casa de Jehová, y con él todos los varones de Judá, y los moradores de Jerusalem, y los sacerdotes, y los Levitas, y todo el pueblo desde el mayor hasta el más pequeño; y leyó á oídos de ellos todas las palabras del libro del pacto que había sido hallado en la casa de Jehová. ³¹ Y estando el rey en pie en su sitio, hizo alianza delante de Jehová de caminar en pos de Jehová, y de guardar

sus mandamientos, sus testimonios, y sus estatutos, de todo su corazón y de toda su alma, poniendo por obra las palabras del pacto que estaban escritas en aquel libro. ³² E hizo que se obligaran á ello todos los que estaban en Jerusalem y en Benjamín: y los moradores de Jerusalem hicieron conforme al pacto de Dios, del Dios de sus padres. ³³ Y quitó Josías todas las abominaciones de todas las tierras de los hijos de Israel, é hizo á todos los que se hallaron en Israel que sirviesen á Jehová su Dios. No se apartaron de en pos de Jehová el Dios de sus padres, todo el tiempo que él vivió.

35

Y JOSÍAS hizo pascua á Jehová en Jerusalem, y sacrificaron la pascua á los catorce del mes primero. ² Y puso á los sacerdotes en sus empleos, y confirmólos en el ministerio de la casa de Jehová. ³ Y dijo á los Levitas que enseñaban á todo Israel, y que estaban dedicados á Jehová: Poned el arca del santuario en la casa que edificó Salomón hijo de David, rey de Israel, para que no la carguéis más sobre los hombros. Ahora serviréis á Jehová vuestro Dios, y á su pueblo Israel. ⁴ Aperciбíos según las familias de vuestros padres,

34:31 Josías simplemente no aceptó el juicio amenazado que vendría como algo inevitable. Creía que por medio del arrepentimiento posiblemente podría evitarse mediante la gracia de Dios, tal como creyó el pueblo de Nínive.

35:3 *Servid a Yahvéh vuestro Dios y a su pueblo* – Servimos a Dios por medio de servir a su pueblo; nuestra actitud hacia ellos, nuestra preocupación por ellos, es efectivamente nuestra actitud hacia el Señor, y será la base sobre la cual somos juzgados en el día final (Mateo 25:40). Simplemente no podemos creer en Dios desde el aislamiento de nuestro hogar o pantalla del computador, si no nos involucramos activamente en servir a su pueblo.

por vuestros órdenes, conforme á la prescripción de David rey de Israel, y de Salomón su hijo. ⁵ Estad en el santuario según la distribución de las familias de vuestros hermanos los hijos del pueblo, y según la división de la familia de los Levitas. ⁶ Sacrificad luego la pascua: y después de santificaros, apercibid á vuestros hermanos, para que hagan conforme á la palabra de Jehová dada por mano de Moisés. ⁷ Y ofreció el rey Josías á los del pueblo ovejas, corderos, y cabritos de los rebaños, en número de treinta mil, y tres mil bueyes, todo para la pascua, para todos los que se hallaron presentes: esto de la hacienda del rey. ⁸ También sus príncipes ofrecieron con liberalidad al pueblo, y á los sacerdotes y Levitas. Hicías, Zachârias y Jehiel, príncipes de la casa de Dios, dieron á los sacerdotes para hacer la pascua dos mil seiscientas ovejas, y trescientos bueyes. ⁹ Asimismo Chônánías, y Semeías y Nathanael sus hermanos, y Hababías, Jehiel, y Josabad, príncipes de los Levitas, dieron á los Levitas para los sacrificios de la pascua cinco mil ovejas, y quinientos bueyes. ¹⁰ Aprestado así el servicio, los sacerdotes se colocaron en sus puestos, y asimismo los Levitas en sus órdenes, conforme al mandamiento del rey. ¹¹ Y sacrificaron la pascua; y esparcían los sacerdotes la sangre tomada de mano de los Levitas, y los

Levitas desollaban. ¹² Tomaron luego del holocausto, para dar conforme á los repartimientos por las familias de los del pueblo, á fin de que ofreciesen á Jehová, según está escrito en el libro de Moisés: y asimismo tomaron de los bueyes. ¹³ Y asaron la pascua al fuego según la costumbre: mas lo que había sido santificado lo cocieron en ollas, en calderos, y calderas, y repartiéronlo prestamente á todo el pueblo. ¹⁴ Y después aderezaron para sí y para los sacerdotes; porque los sacerdotes, hijos de Aarón, estuvieron ocupados hasta la noche en el sacrificio de los holocaustos y de los sebos; por tanto, los Levitas aderezaron para sí, y para los sacerdotes hijos de Aarón. ¹⁵ Asimismo los cantores hijos de Asaph estaban en su puesto, conforme al mandamiento de David, de Asaph y de Hemán, y de Jeduthún vidente del rey; también los porteros estaban á cada puerta; y no era menester que se apartasen de su ministerio, porque sus hermanos los Levitas aparejaban para ellos. ¹⁶ Así fué aprestado todo el servicio de Jehová en aquel día, para hacer la pascua, y sacrificar los holocaustos sobre el altar de Jehová, conforme al mandamiento del rey Josías. ¹⁷ Y los hijos de Israel que se hallaron allí, hicieron la pascua en aquel tiempo, y la solemnidad de los panes sin levadura, por siete días. ¹⁸ Nunca tal pascua fué hecha

35:11 *los desollaban* – Esto parece implicar que le sacaban la piel a los corderos, en asombrosa predicción del azotamiento y flagelación de Cristo antes de que se ofrendara como el supremo cordero pascual.

35:18 *Ni ningún rey de Israel celebró una Pascua como la que celebró el rey Josías* – Los reyes como David y Salomón eran más prósperos de lo que era Josías, y sin

en Israel desde los días de Samuel el profeta; ni ningún rey de Israel hizo pascua tal como la que hizo el rey Josías, y los sacerdotes y Levitas, y todo Judá é Israel, los que se hallaron allí, juntamente con los moradores de Jerusalem. ¹⁹ Esta pascua fué celebrada en el año dieciocho del rey Josías. ²⁰ Después de todas estas cosas, luego de haber Josías preparado la casa, Nechão rey de Egipto subió á hacer guerra en Carchêmis junto á Eufrates; y salió Josías contra él. ²¹ Y él le envió embajadores, diciendo: ¿Qué tenemos yo y tú, rey de Judá? Yo no vengo contra ti hoy, sino contra la casa que me hace guerra: y Dios dijo que me apresurase. Déjate de meterte con Dios, que es conmigo, no te destruya. ²² Mas Jo-

sías no volvió su rostro de él, antes disfrazóse para darle batalla, y no atendió á las palabras de Nechão, que eran de boca de Dios; y vino á darle la batalla en el campo de Megiddo. ²³ Y los archeros tiraron al rey Josías flechas; y dijo el rey á sus siervos: Quitadme de aquí, porque estoy herido gravemente. ²⁴ Entonces sus siervos lo quitaron de aquel carro, y pusieronle en otro segundo carro que tenía, y llevaronle á Jerusalem, y murió; y sepultáronle en los sepulcros de sus padres. Y todo Judá y Jerusalem hizo duelo por Josías. ²⁵ Y endechó Jeremías por Josías, y todos los cantores y cantoras recitan sus lamentaciones sobre Josías hasta hoy; y las dieron por norma para endechar en Israel, las cuales están escritas en

embargo, él fue el más generoso en su celebración de la Pascua. En vista de que Dios no se impresiona por la cantidad de sacrificios, esto no sería necesariamente una indicación de la espiritualidad de Josías; él debería haber aprendido la lección del éxito de David y del fracaso de Salomón, que Dios busca un corazón quebrantado más bien que el sacrificio físico. En todo caso, el pueblo de Judá había pronto de ser llevado en cautividad a causa de su iniquidad; Josías les dio sacrificios para que ofrecieran, mientras que idealmente ellos deberían haber traído sus propios sacrificios. Simplemente no podemos dar espiritualidad a los demás.

35:21 Este espíritu de buscar una batalla fue su destrucción; debió haber aprendido la lección de Abías en 13:3, quien cometió el mismo error. La historia de Dios está escrita a fin de que aprendamos de ella; pero mientras permanezca en nuestra mente tan simplemente como historia, sólo porque sí, y no se convierte en una palabra viva que nos hable personalmente, no cumplirá su propósito. Quizás el fervor de Josías por Dios lo había envanecido, y pensaba que podía mostrar su fervor por Dios mediante la agresión hacia ‘el mundo’, representado como siempre por Egipto. Pero la agresión sólo porque sí es muy desagradable para Dios; Dios dio a su Hijo para que muriera por este mundo, por este Egipto, más bien que tratar de destruirlo sólo porque sí. Y a Josías le costó la vida. La superioridad espiritual, la arrogancia y la agresión son simplemente aborrecibles para Dios.

35:22 *Las palabras de Neco, que venían de la boca de Dios* – Las palabras del pagano Neco no estaban inspiradas por Dios, pero eran indirectamente de él, tal como lo fueron las palabras de Caifás en Juan 12:49-51. No debemos pensar que los incrédulos no tienen nada que enseñarnos; Dios puede estar tratando de comunicarse con nosotros por medio de ellos, aunque esto no convierte en justo al canal de su comunicación.

las Lamentaciones. ²⁶ Lo demás de los hechos de Josías, y sus piadosas obras, conforme á lo que está escrito en la ley de Jehová, ²⁷ Y sus hechos, primeros y postreros, he aquí está escrito en el libro de los reyes de Israel y de Judá.

36

ENTONCES el pueblo de la tierra tomó á Joachâz hijo de Josías, é hicieronle rey en lugar de su padre en Jerusalem. ² De veinte y tres años era Joachâz cuando comenzó á reinar, y tres meses reinó en Jerusalem. ³ Y el rey de Egipto lo quitó de Jerusalem, y condenó la tierra en cien talentos de plata y uno de oro. ⁴ Y constituyó el rey de Egipto á su hermano Eliacim por rey sobre Judá y Jerusalem, y mudóle el nombre en Joacim; y á Joachâz su hermano tomó Nechâo, y llevólo á Egipto. ⁵ Cuando comenzó á reinar Joacim era de veinte y cinco años, y reinó once años en Jerusalem: é hizo lo malo en ojos de Jehová su Dios. ⁶ Y subió contra él Nabucodonosor rey de Babilonia, y atado con cadenas lo llevó á Babilonia. ⁷ También llevó Nabucodonosor á Babilonia de los vasos de la casa de Jehová, y púso-los en su templo en Babilonia. ⁸ Lo demás de los hechos de Joacim, y las abominaciones que hizo, y lo que en él se halló, he aquí está escrito en el

libro de los reyes de Israel y de Judá: y reinó en su lugar Joachîn su hijo. ⁹ De ocho años era Joachîn cuando comenzó á reinar, y reinó tres meses y diez días en Jerusalem: é hizo lo malo en ojos de Jehová. ¹⁰ A la vuelta del año el rey Nabucodonosor envió, é hízolo llevar á Babilonia juntamente con los vasos preciosos de la casa de Jehová; y constituyó á Sedecías su hermano por rey sobre Judá y Jerusalem. ¹¹ De veinte y un años era Sedecías cuando comenzó á reinar, y once años reinó en Jerusalem. ¹² E hizo lo malo en ojos de Jehová su Dios, y no se humilló delante de Jeremías profeta, que le hablaba de parte de Jehová. ¹³ Rebelóse asimismo contra Nabucodonosor, al cual había jurado por Dios; y endureció su cerviz, y obstinó su corazón, para no volverse á Jehová el Dios de Israel. ¹⁴ Y también todos los príncipes de los sacerdotes, y el pueblo, aumentaron la prevaricación, siguiendo todas las abominaciones de las gentes, y contaminando la casa de Jehová, la cual él había santificado en Jerusalem. ¹⁵ Y Jehová el Dios de sus padres envió á ellos por mano de sus mensajeros, levantándose de mañana y enviando: porque él tenía misericordia de su pueblo, y de su habitación. ¹⁶ Mas ellos hacían escarnio de los mensajeros de Dios, y menospreciaban sus

36:9 *Joaquín tenía ocho años de edad cuando empezó a reinar* – 2 Reyes 24:8 dice que tenía 18, y Eze. 19:5-9 habla de él como un joven león que mató gente; aplicable a un joven de 18 años, pero no a uno de 8 años. La Septuaginta, la versión griega del Antiguo Testamento, que los escritores del Nuevo Testamento tienden a citar más bien que del texto hebreo, declara “dieciocho” aquí. Éste es un ejemplo de que aunque el texto de la Biblia es inspirado, puede haber pequeños errores de copiado en unos pocos lugares ya que los manuscritos se transmitieron en el curso de siglos.

palabras, burlándose de sus profetas, hasta que subió el furor de Jehová contra su pueblo, y que no hubo remedio. ¹⁷ Por lo cual trajo contra ellos al rey de los Caldeos, que mató á cuchillo sus mancebos en la casa de su santuario, sin perdonar joven, ni doncella, ni viejo, ni decrepito; todos los entregó en sus manos. ¹⁸ Asimismo todos los vasos de la casa de Dios, grandes y chicos, los tesoros de la casa de Jehová, y los tesoros del rey y de sus príncipes, todo lo llevó á Babilonia. ¹⁹ Y quemaron la casa de Dios, y rompieron el muro de Jerusalem, y consumieron al fuego todos sus palacios, y destruyeron todos sus vasos deseables. ²⁰ Los que quedaron del cuchillo, pasáronlos á Babilonia; y fueron siervos de él y de sus hijos, hasta que vino el

reino de los Persas; ²¹ Para que se cumpliese la palabra de Jehová por la boca de Jeremías, hasta que la tierra hubo gozado sus sábados: porque todo el tiempo de su asolamiento reposó, hasta que los setenta años fueron cumplidos. ²² Mas al primer año de Ciro rey de los Persas, para que se cumpliese la palabra de Jehová por boca de Jeremías, Jehová excitó el espíritu de Ciro rey de los Persas, el cual hizo pasar pregón por todo su reino, y también por escrito, diciendo: ²³ Así dice Ciro rey de los Persas: Jehová, el Dios de los cielos, me ha dado todos los reinos de la tierra; y él me ha encargado que le edifique casa en Jerusalem, que es en Judá. ¿Quién de vosotros hay de todo su pueblo? Jehová su Dios sea con él, y suba.

36:17 *Rey de los caldeos* – Aquí a Asiria se le llama ‘Caldea’ quizás para presentar el hecho de que el pueblo de Abraham, que había sido sacado de Ur de Caldea, ahora estaba regresando allí. El llamado del evangelio es un llamado a la separación; si no queremos estar separado de este mundo, volveremos allí. Cuando regrese Cristo, los que son responsables ante él comparecerán ante su juicio, y los rechazados serán enviados de vuelta al mundo a compartir los juicios que vendrán sobre ellos (1 Cor. 11:32). Pero eso será lo último que ellos querrán: ver la eternidad del nuevo mundo extendiéndose ante ellos, y ser enviados a este mundo que tanto prefirieron en éste su día de oportunidad.

36:22 *Yahvéh despertó el espíritu de Ciro* – Aunque Dios puede actuar directamente sobre la mente / espíritu de la gente, Dan. 10:13 dice que el ángel que llevó esto a cabo inicialmente encontró resistencia de parte del rey de Persia durante 21 días. Esta asombrosa proclamación de Ciro, de permitir que los judíos regresen a su tierra con su bendición y re-edificaran su templo, fue genuinamente de él; y sin embargo, el ángel había tratado de diversas maneras de incitarlo a eso. La cantidad de actividad angélica que se realiza detrás de escena en nuestra vida y en la geopolítica del mundo es asombrosa. Dios no es indiferente ni está inactivo, sino que está incansablemente trabajando para llevar a cabo los planes de su reino para nosotros su pueblo.

ESDRAS

1

Y EN el primer año de Ciro rey de Persia, para que se cumpliera la palabra de Jehová por boca de Jeremías, excitó Jehová el espíritu de Ciro rey de Persia, el cual hizo pasar pregón por todo su reino, y también por escrito, diciendo: ² Así ha dicho Ciro rey de Persia: Jehová Dios de los cielos me ha dado todos los reinos de la tierra, y me ha mandado que le edifique casa en Jerusalem, que está en Judá. ³ ¿Quién hay entre vosotros de todo su pueblo? Sea Dios con él, y suba á Jerusalem que está en Judá, y edifique la casa á Jehová Dios de Israel, (él es el Dios,) la cual está en Jerusalem. ⁴ Y á cualquiera que hubiere quedado de todos los lugares donde peregrinare, los hombres de su lugar le ayuden con plata, y oro, y hacienda, y con bestias; con dones voluntarios para la casa de Dios, la cual está en Jerusalem. ⁵ Entonces se levantaron los

cabezas de las familias de Judá y de Benjamín, y los sacerdotes y Levitas, todos aquellos cuyo espíritu despertó Dios para subir á edificar la casa de Jehová, la cual está en Jerusalem. ⁶ Y todos los que estaban en sus alrededores confortaron las manos de ellos con vasos de plata y de oro, con hacienda y bestias, y con cosas preciosas, á más de lo que se ofreció voluntariamente. ⁷ Y el rey Ciro sacó los vasos de la casa de Jehová, que Nabucodonosor había traspasado de Jerusalem, y puesto en la casa de sus dioses. ⁸ Sacólos pues Ciro rey de Persia, por mano de Mitrídates tesorero, el cual los dió por cuenta á Sesbassar príncipe de Judá. ⁹ Y esta es la cuenta de ellos: treinta tazones de oro, mil tazones de plata, veinte y nueve cuchillos, ¹⁰ Treinta tazas de oro, cuatrocientas y diez otras tazas de plata, y mil otros vasos. ¹¹ Todos los vasos de oro y de plata, cinco mil y cuatrocientos. Todos los hizo llevar

1:1 Dios ‘removió’ el espíritu de Ciro y también de los judíos que regresaron (1:5). Isaías usa el mismo término hebreo para describir cómo sería “levantado” el salvador de Israel. Isaías 41:2, 25; 45:13. Y sin embargo, Isaías suplicó a Sión, es decir, a los fieles, que verdaderamente fueran ‘removidos’; Isaías 51:17; 52:1 apela a Sión para que “despierte”: la misma palabra que se ha traducido como “removió”. Pero Isaías trágicamente concluye que habían muy pocos que se ‘despertarían’ (Isaías 64:7). Dios les había dado el potencial para ser ‘removidos’ en su corazón y mente para que salieran de Babilonia y regresaran; pero no quisieron responder. Y hoy día ocurre lo mismo. Dios está dispuesto a hacer cambiar el corazón, a despertar a los espíritus materialistas y engreídos; pero como no somos robots, tenemos que responder. No obstante, la gracia de Dios aún se manifiesta claramente. 1 Reyes 8:47-50 había predicho que Dios daría compasión para los exiliados de parte de sus captores *si* se arrepentían. No se arrepintieron, como dejan en claro pasajes como Eze. 18 (ellos culpaban de todo a sus padres y afirmaban vehementemente su inocencia personal); aun así Dios les dio compasión a sus captores, por medio de los asombrosos decretos de Ciro que les permitió regresar a su tierra y reconstruir el templo a expensas de él.

Sesbassar con los que subieron del cautiverio de Babilonia á Jerusalem.

2

Y ESTOS son los hijos de la provincia que subieron de la cautividad, de la transmigración que Nabucodonosor rey de Babilonia hizo traspasar á Babilonia, y que volvieron á Jerusalem y á Judá, cada uno á su ciudad: ² Los cuales vinieron con Zorobabel, Jesuá, Nehemías, Seraías, Reelaías, Mardocheo, Bilsán, Mispár, Bigvai, Rehum y Baana. La cuenta de los varones del pueblo de Israel: ³ Los hijos de Paros, dos mil ciento setenta y dos; ⁴ Los hijos de Sephatías, trescientos setenta y dos; ⁵ Los hijos de Ara, setecientos setenta y cinco; ⁶ Los hijos de Pahath-moab, de los hijos de Josué y de Joab, dos mil ochocientos y doce; ⁷ Los hijos de Elam, mil doscientos cincuenta y cuatro; ⁸ Los hijos de Zattu, novecientos cuarenta y cinco; ⁹ Los hijos de Zachái, setecientos y sesenta; ¹⁰ Los hijos de Bani, seiscientos cuarenta y dos; ¹¹ Los hijos de Bebai, seiscientos veinte y tres; ¹² Los hijos de Azgad, mil doscientos veinte y dos; ¹³ Los hijos de Adonicam, seiscientos sesenta y seis; ¹⁴ Los hijos de Bigvai, dos mil cin-

uenta y seis; ¹⁵ Los hijos de Adin, cuatrocientos cincuenta y cuatro; ¹⁶ Los hijos de Ater, de Ezechías, noventa y ocho; ¹⁷ Los hijos de Besai, trescientos veinte y tres; ¹⁸ Los hijos de Jora, ciento y doce; ¹⁹ Los hijos de Hasum, doscientos veinte y tres; ²⁰ Los hijos de Gibbar, noventa y cinco; ²¹ Los hijos de Beth-lehem, ciento veinte y tres; ²² Los varones de Nethopha, cincuenta y seis; ²³ Los varones de Anathoth, ciento veinte y ocho; ²⁴ Los hijos de Asmaveth, cuarenta y dos; ²⁵ Los hijos de Chiríath-jearim, Cephira, y Beeroth, setecientos cuarenta y tres; ²⁶ Los hijos de Rama y Gabaa, seiscientos veinte y uno; ²⁷ Los varones de Michmas, ciento veinte y dos; ²⁸ Los varones de Beth-el y Hai, doscientos veinte y tres; ²⁹ Los hijos de Nebo, cincuenta y dos; ³⁰ Los hijos de Magbis, ciento cincuenta y seis; ³¹ Los hijos del otro Elam, mil doscientos cincuenta y cuatro; ³² Los hijos de Harim, trescientos y veinte; ³³ Los hijos de Lod, Hadid, y Ono, setecientos veinte y cinco; ³⁴ Los hijos de Jericó, trescientos cuarenta y cinco; ³⁵ Los hijos de Senaa, tres mil seiscientos y treinta; ³⁶ Los sacerdotes: los hijos de Jedaía, de la casa de Jesuá, novecientos setenta y tres;

2:1 La mayoría de los judíos prefirieron quedarse en Babilonia. “La provincia” (en singular) sugiere que sólo unos pocos judíos que vivían en la provincia de Babilonia regresaron (una de 127 provincias); véase también 7:16), aun cuando había un significativo número de judíos en todas las provincias, como queda en claro en el libro de Rut (y también en Neh. 1:8; que dice que el cautiverio en Babilonia cumplía la profecía de Dios de esparcir a Israel entre todas las naciones). Aquellos que finalmente regresaron eran muy importantes para Dios, y por lo tanto, consignó sus nombres y cantidad de ellos de manera individual, incluso cuántos burros llevaban consigo; cada uno de los que regresaban era muy especial para él, tal como seremos nosotros si respondemos al llamado del reino restaurado y salimos de ‘Babilonia’.

37 Los hijos de Immer, mil cincuenta y dos; 38 Los hijos de Pashur, mil doscientos cuarenta y siete; 39 Los hijos de Harim, mil diez y siete. 40 Los Levitas: los hijos de Jesuá y de Cadmiel, de los hijos de Odovías, setenta y cuatro. 41 Los cantores: los hijos de Asaph, ciento veinte y ocho. 42 Los hijos de los porteros: los hijos de Sallum, los hijos de Ater, los hijos de Talmón, los hijos de Accub, los hijos de Hatita, los hijos de Sobai; en todos, ciento treinta y nueve. 43 Los Nethineos: los hijos de Siha, los hijos de Hasupha, los hijos de Thabaoth, 44 Los hijos de Chêros, los hijos de Siaan, los hijos de Phadón; 45 Los hijos de Lebana, los hijos de Hagaba, los hijos de Accub; 46 Los hijos de Hagab, los hijos de Samlai, los hijos de Hanán; 47 Los hijos de Giddel, los hijos de Gaher, los hijos de Reaía; 48 Los hijos de Resin, los hijos de Necoda, los hijos de Gazam; 49 Los hijos de Uzza, los hijos de Phasea, los hijos de Besai; 50 Los hijos de Asena, los hijos de Menim, los hijos de Nephusim; 51 Los hijos de Bacbuc, los hijos de Hacusa, los hijos de Harhur; 52 Los hijos de Basluth, los hijos de Mehida, los hijos de Harsa; 53 Los hijos de Barcos, los hijos de

Sisera, los hijos de Thema; 54 Los hijos de Nesía, los hijos de Hatipha. 55 Los hijos de los siervos de Salomón: los hijos de Sotai, los hijos de Sophereth, los hijos de Peruda; 56 Los hijos de Jaala, los hijos de Darcón, los hijos de Giddel; 57 Los hijos de Sephatías, los hijos de Hatil, los hijos de Phochêreth-hassebaim, los hijos de Ami. 58 Todos los Nethineos, é hijos de los siervos de Salomón, trescientos noventa y dos. 59 Y estos fueron los que subieron de Tel-mela, Tel-harsa, Chêrub, Addan, é Immer, los cuales no pudieron mostrar la casa de sus padres, ni su linaje, si eran de Israel: 60 Los hijos de Delaía, los hijos de Tobías, los hijos de Necoda, seiscientos cincuenta y dos. 61 Y de los hijos de los sacerdotes: los hijos de Abaía, los hijos de Cos, los hijos de Barzillai, el cual tomó mujer de las hijas de Barzillai Galaadita, y fué llamado del nombre de ellas. 62 Estos buscaron su registro de genealogías, y no fué hallado; y fueron echados del sacerdocio. 63 Y el Tirsatha les dijo que no comiesen de las cosas más santas, hasta que hubiese sacerdote con Urim y Thummim. 64 Toda la congregación, unida como un solo hombre, era de cua-

2:52 Comparando en Esdras 2 y Nehemías 7 la lista de nombres de los retornados, encontramos que una cantidad de nombres aparecen en ambas listas, por ej. Bazlut (Esdras 2:52; Neh. 7:54). Podría ser que algunos salieron de Babilonia hacia Judá con Esdras, y después regresaron a Babilonia y volvieron a salir con Nehemías. Esto difícilmente suena como el glorioso, positivo y confiado regreso de los cautivos a Sión profetizado en las profecías acerca de la restauración. Muchos responden al llamado de dejar la buena vida de Babilonia, pero entonces flaquean; la visión del reino restaurado en la tierra, y nuestros esfuerzos con la bendición de Dios de llevarlo a cabo, no nos motiva como debería ser.

2:64 La crítica de Hageo a los retornados es más comprensible si entendemos que la mayoría de ellos eran los pobres que no habían tenido éxito en Babilonia y que salie-

renta y dos mil trescientos y sesenta, ⁶⁵ Sin sus siervos y siervas, los cuales eran siete mil trescientos treinta y siete: y tenían doscientos cantores y cantoras. ⁶⁶ Sus caballos eran setecientos treinta y seis; sus mulos, doscientos cuarenta y cinco; ⁶⁷ Sus camellos, cuatrocientos treinta y cinco; asnos, seis mil setecientos y veinte. ⁶⁸ Y algunos de los cabezas de los padres, cuando vinieron á la casa de Jehová la cual estaba en Jerusalem, ofrecieron voluntariamente para la casa de Dios, para levantarla en su asiento. ⁶⁹ Según sus fuerzas dieron al tesorero de la obra sesenta y un mil dracmas de oro, y cinco mil libras de plata, y cien túnicas sacerdotales. ⁷⁰ Y habitaron los sacerdotes, y los Levitas, y los del pueblo, y los can-

tores, y los porteros y los Nethineos, en sus ciudades; y todo Israel en sus ciudades.

3

YLLEGADO el mes séptimo, y ya los hijos de Israel en las ciudades, juntóse el pueblo como un solo hombre en Jerusalem. ² Entonces se levantó Jesuá hijo de Josadec, y sus hermanos los sacerdotes, y Zorobabel hijo de Sealthiel, y sus hermanos, y edificaron el altar del Dios de Israel, para ofrecer sobre él holocaustos, como está escrito en la ley de Moisés varón de Dios. ³ Y asentaron el altar sobre sus basas, bien que tenían miedo de los pueblos de las tierras, y ofrecieron sobre él holocaustos á Jehová, holocaustos

ron hacia Judá con la esperanza de obtener lindas casas, grandes cosechas y bendiciones materiales; en vez de ir a reconstruir la casa *de Dios*. Sería justo deducir que sólo los judíos pobres regresaron de Babilonia. El registro aquí en 2:64-70 habla de 42.360 personas que regresaron, juntamente con 7.337 siervos y 200 cantantes, haciendo un total de 49.837. Y sin embargo, sólo llevaban 8.100 animales con ellos como medio de transporte. Esto significa que muchos habrían ido a pie. Ellos llevaban 5.400 vasos para uso en el templo; de modo que la situación podría ser que sus hermanos más adinerados los cargaban con mercancías, pero sólo los pobres regresaron. Además, la lista de pueblos de origen en Esdras 2 sugiere que quienes regresaron fueron principalmente aquellos que originalmente habían vivido en aldeas periféricas, y no los habitantes de Jerusalén y de las ciudades grandes. Se recalca dos veces que sólo "algunos" de los exiliados que regresaron apoyaron la obra del templo (2:68-70); lo cual se supone que era la principal razón de su regreso. También nosotros podemos salir de 'Babilonia' respondiendo al llamado del reino, cuando en realidad nuestra motivación es simplemente una desilusión con nuestra vida actual, con la vida en 'Babilonia', y no un serio deseo de trabajar por el establecimiento del reino *de Dios*.

3:1 *Como un solo hombre* – La unidad entre el pueblo de Dios proviene de que todos se comprometan a una vida de sacrificio delante de Dios y un genuino deseo de oír la palabra de Dios y obedecerla (3:2-4).

3:3 *Tenían miedo* – Las promesas referentes a la liberación de Babilonia habían recalado repetidamente que ellos no habían de tener miedo ni estar consternados porque Dios estaría respaldando su retorno; sólo si estaban regresando a reconstruir la casa y reino de Dios y no a procurar sus propias casas y reino (Jer. 30:10; Isaías 41:10, 13, 14; 43:1, 5; 44:2, 8; 51:7; 54:4). Éste es un énfasis tan fuerte que tenemos que concluir

á la mañana y á la tarde. ⁴ Hicieron asimismo la solemnidad de las cabañas, como está escrito, y holocaustos cada día por cuenta, conforme al rito, cada cosa en su día; ⁵ Y á más de esto, el holocausto continuo, y las nuevas lunas, y todas las fiestas santificadas de Jehová, y todo sacrificio espontáneo, toda ofrenda voluntaria á Jehová. ⁶ Desde el primer día del mes séptimo comenzaron á ofrecer holocaustos á Jehová; mas el templo de Jehová no estaba aún fundado. ⁷ Y dieron dinero á los carpinteros y oficiales; asimismo comida y bebida y aceite á los Sidonios y Tirios, para que trajesen madera de cedro del Líbano á la mar de Joppe, conforme á la voluntad de Ciro rey de Persia acerca de esto. ⁸ Y en el año segundo de su venida á la casa de Dios en Jerusalem, en el mes segundo, comenzaron Zorobabel hijo de Sealthiel, y Jesuá hijo de Josadec, y los otros sus hermanos, los sacerdotes y los Levitas, y todos los que habían venido de la cautividad á Jerusalem; y pusieron á los Levitas de veinte años arriba

para que tuviesen cargo de la obra de la casa de Jehová. ⁹ Jesuá también, sus hijos y sus hermanos, Cadmiel y sus hijos, hijos de Judá, como un solo hombre asistían para dar priesa á los que hacían la obra en la casa de Dios: los hijos de Henadad, sus hijos y sus hermanos, Levitas. ¹⁰ Y cuando los albañiles del templo de Jehová echaban los cimientos, pusieron á los sacerdotes vestidos de sus ropas, con trompetas, y á Levitas hijos de Asaph con címbalos, para que alabasen á Jehová, según ordenanza de David rey de Israel. ¹¹ Y cantaban, alabando y confesando á Jehová, y decían: Porque es bueno, porque para siempre es su misericordia sobre Israel. Y todo el pueblo aclamaba con grande júbilo, alabando á Jehová, porque á la casa de Jehová se echaba el cimiento. ¹² Y muchos de los sacerdotes y de los Levitas y de los cabezas de los padres, ancianos que habían visto la casa primera, viendo fundar esta casa, lloraban en alta voz, mientras muchos otros daban grandes gritos de alegría. ¹³ Y no podía discernir el

que su temor se debía a que no dejaban que la palabra profética de Dios influyera en ellos como deberían haber hecho.

3:7 *Conforme a la autorización que Ciro, rey de Persia, les había dado* – Hageo 1:8, una profecía que se dio 18 años después del decreto de Ciro, ordena al pueblo que vayan a las colinas de Judá a sacar madera con la cual construir el templo. Y sin embargo, aquí leemos que el decreto de Ciro dictado 18 años antes había dado como resultado que trajeran madera de cedro desde Tiro y Sidón, suficiente para la construcción del templo. ¿Adónde fue esa madera? ¿Implica que los líderes la usaron para la construcción de sus propias casas (Hageo 1:4)? Todo parece muy trivial. Pero esto es lo que somos tentados a hacer, una y otra vez: construir nuestra propia casa y dejar la casa de Dios desolada y en un muy deprimente segundo lugar.

3:12 Ni el joven ni el anciano se regocijaron juntos como lo requería la profecía de la restauración de Jer. 31:12-13. En cambio, los ancianos lloraron, quizás por lo pequeño que era el templo comparado con el de Salomón, y porque el templo de Ezequiel no se estaba construyendo; mientras que los jóvenes se regocijaban.

pueblo el clamor de los gritos de alegría, de la voz del lloro del pueblo: porque clamaba el pueblo con grande júbilo, y oíase el ruido hasta de lejos.

4

Y OYENDO los enemigos de Judá y de Benjamín, que los venidos de la cautividad edificaban el templo de Jehová Dios de Israel, ² Llegáronse á Zorobabel, y á los cabezas de los padres, y dijéronles: Edificaremos con vosotros, porque como vosotros buscaremos á vuestro Dios, y á él sacrificamos desde los días de Esar-haddón rey de Asiria, que nos hizo subir aquí. ³ Y díjoles Zorobabel, y Jesuá, y los demás cabezas de los padres de Israel: No nos conviene edificar con vosotros casa á nuestro Dios, sino que nosotros solos la edificaremos á Jehová Dios de Israel, como nos mandó el rey Ciro, rey de Persia. ⁴ Mas el pueblo de la tierra debilitaba las manos del pueblo de Judá, y los arredraban de edificar. ⁵ Cohecharon además contra ellos consejeros para disipar su consejo, todo el tiempo de Ciro rey de Persia, y hasta el reinado de Darío rey de Persia. ⁶ Y en el reinado de Assuero, en el principio de su reinado, escribieron acusaciones contra los moradores de Judá y de Jerusalem. ⁷ Y

en días de Artajerjes, Bislam, Mitrídates, Tabeel, y los demás sus compañeros, escribieron á Artajerjes rey de Persia; y la escritura de la carta estaba hecha en siriaco, y declarada en siriaco. ⁸ Rehum canciller, y Simsai secretario, escribieron una carta contra Jerusalem al rey Artajerjes, como se sigue. ⁹ Entonces Rehum canciller, y Simsai secretario, y los demás sus compañeros, los Dineos, y los Apharsathachêos, Thepharleos, Apharseos, los Erchûeos, los Babilonios, Susanchêos, Dieveos, y Elamitas; ¹⁰ Y los demás pueblos que el grande y glorioso Asnappar trasportó, é hizo habitar en las ciudades de Samaria, y los demás de la otra parte del río, etcétera, escribieron. ¹¹ Este es el traslado de la carta que enviaron: Al rey Artajerjes: Tus siervos de la otra parte del río, etcétera. ¹² Sea notorio al rey, que los Judíos que subieron de ti á nosotros, vinieron á Jerusalem; y edifican la ciudad rebelde y mala, y han erigido los muros; y compuesto los fundamentos. ¹³ Ahora, notorio sea al rey, que si aquella ciudad fuere reedificada, y los muros fueren establecidos, el tributo, pecho, y rentas no darán, y el catastro de los reyes será menoscabado. ¹⁴ Ya pues que estamos mantenidos de palacio, no nos es justo ver el menosprecio

4:2 *Igual que vosotros, buscamos a vuestro Dios* – En realidad, ellos no buscaban al Dios de Israel. El hecho de que la gente tenga alguna creencia en un ‘dios’ y practique una adoración religiosa no significa que el pueblo del verdadero Dios tenga algo en común con ellos. El mantra de la ‘unidad’ se ha usado a menudo en intentos por socavar la obra del verdadero Dios. Vivimos en un mundo de reduccionismo según el cual el denominador común mínimo se usa a menudo como una herramienta de manipulación. No obstante, el verdadero Dios se ha revelado en su palabra tal como él es y el núcleo del evangelio, en ese sentido no es negociable.

del rey: hemos enviado por tanto, y hécholo saber al rey, ¹⁵ Para que busque en el libro de las historias de nuestros padres; y hallarás en el libro de las historias, y sabrás que esta ciudad es ciudad rebelde, y perjudicial á los reyes y á las provincias, y que de tiempo antiguo forman en medio de ella rebeliones; por lo que esta ciudad fué destruída. ¹⁶ Hacemos saber al rey, que si esta ciudad fuere edificada, y erigidos sus muros, la parte allá del río no será tuya. ¹⁷ El rey envió esta respuesta á Rehum canceller, y á Simsai secretario, y á los demás sus compañeros que habitan en Samaria, y á los demás de la parte allá del río: Paz, etc. ¹⁸ La carta que nos enviasteis claramente fué leída delante de mí. ¹⁹ Y por mí fué dado mandamiento, y buscaron, y hallaron que aquella ciudad de tiempo antiguo se levanta contra los reyes, y se rebela, y se forma en ella sedición: ²⁰ Y que reyes fuertes hubo en Jerusalem, quienes señorearon en todo lo

que está á la parte allá del río; y que tributo, y pecho, y rentas se les daba. ²¹ Ahora pues dad orden que cesen aquellos hombres, y no sea esa ciudad edificada, hasta que por mí sea dado mandamiento. ²² Y mirad bien que no hagáis error en esto: ¿por qué habrá de crecer el daño para perjuicio de los reyes? ²³ Entonces, cuando el traslado de la carta del rey Artajerjes fué leído delante de Rehum, y de Simsai secretario, y sus compañeros, fueron prestamente á Jerusalem á los Judíos, é hicieronles cesar con poder y fuerza. ²⁴ Cesó entonces la obra de la casa de Dios, la cual estaba en Jerusalem: y cesó hasta el año segundo del reinado de Darío rey de Persia.

5

Y PROFETIZARON Haggeo profeta, y Zacarías hijo de Iddo, profetas, á los Judíos que estaban en Judá y en Jerusalem yendo en nombre del Dios de Israel á ellos. ² Entonces se levantaron Zorobabel hijo

4:24 Esto significa que la obra de reconstruir el templo estuvo suspendida por 21 años. Esto corresponde a los 21 días (un día representa un año) durante los cuales el ángel Gabriel actuó sobre el príncipe de Persia para hacer que apoye genuinamente la obra de reconstruir, aun cuando durante ese período el príncipe de Persia se le oponía (Dan. 10:13). Esto fue en respuesta a los 21 días de oración de Daniel (Dan. 10:1, 12). Así que, aunque pueda parecer que Dios está distante y todo está en las manos de los gobernantes humanos, en realidad, los ángeles están trabajando activamente, sin forzar a la gente a que haga lo que ellos no quieren hacer, sino buscando organizar las circunstancias a fin de que ellos hagan las elecciones que favorezcan que la obra de Dios avance. Pero debido a este deseo de no 'forzar' a los hombres, se producen tantas demoras. Ésta es una forma de explicar el aparente silencio de Dios que a veces ocurre en nuestra vida, y el modo en que, desde el punto de vista humano, puede parecer que las cosas 'salen mal'.

5:1 Esdras 4 dice que la razón de que no se haya continuado la reconstrucción del templo se debió al decreto de Artajerjes que suspendió el programa de construcción; entonce Hageo va y dice a Israel que el templo no se construyó porque ellos prefirieron construir sus casas (Hageo 1:4). De modo que Dios había confirmado al pueblo

de Sealthiel, y Jesuá hijo de Josadec; y comenzaron á edificar la casa de Dios que estaba en Jerusalem; y con ellos los profetas de Dios que les ayudaban. ³ En aquel tiempo vino á ellos Tatnai, capitán de la parte allá del río, y Sethar-boznai y sus compañeros, y dijéronles así: ¿Quién os dió mandamiento para edificar esta casa, y restablecer estos muros? ⁴ Entonces les dijimos en orden á esto cuáles eran los nombres de los varones que edificaban este edificio. ⁵ Mas los ojos de su Dios fueron sobre los ancianos de los Judíos, y no les hicieron cesar hasta que el negocio viniese á Darío: y entonces respondieron por carta sobre esto. ⁶ Traslado de la carta que Tatnai, capitán de la parte allá del río, y Sethar-boznai, y sus compañeros los Apharsachêos, que estaban á la parte allá del río, enviaron al rey Darío. ⁷ Enviáronle carta, y de esta manera estaba escrito en ella. Al rey Darío toda paz. ⁸ Sea no-

torio al rey, que fuimos á la provincia de Judea, á la casa del gran Dios, la cual se edifica de piedra de mármol; y los maderos son puestos en las paredes, y la obra se hace apriesa, y prospera en sus manos. ⁹ Entonces preguntamos á los ancianos, diciéndoles así: ¿Quién os dió mandamiento para edificar esta casa, y para restablecer estos muros? ¹⁰ Y también les preguntamos sus nombres para hacértelo saber, para escribirte los nombres de los varones que estaban por cabezas de ellos. ¹¹ Y respondieronnos, diciendo así: Nosotros somos siervos del Dios del cielo y de la tierra, y reedificamos la casa que ya muchos años antes había sido edificada, la cual edificó y fundó el gran rey de Israel. ¹² Mas después que nuestros padres ensañaron al Dios de los cielos, él los entregó en mano de Nabucodonosor rey de Babilonia, Caldeo, el cual destruyó esta casa, é hizo trasportar el pueblo á Babilonia.

en el camino que eligieron. Ellos prefirieron sus casas en vez de la de Dios, así que él impidió del todo que construyeran casa de él hasta que sin reserva volvieran a comprometerse con él. Dios prepara las circunstancias en nuestra vida para intentar llevarnos a un total compromiso en vez de a una devoción a nivel superficial que se hace por necesidad social.

5:2 *Con ellos estaban los profetas de Dios que les ayudaban* – Los profetas no tan solo hablan la palabra de Dios para luego pensar que habían hecho su trabajo al retransmitirla; laboraban proactivamente, por así decirlo, para llevar a cabo el cumplimiento de las cosas que ellos predecían. Nosotros deberíamos tener el mismo espíritu, viviendo conforme a las buenas nuevas del reino que predicamos.

5:3, 4 Ésta es una situación muy similar a la de Hechos 4:18-21, donde los primeros cristianos eran comisionados para predicar acerca de Cristo, donde también eran amenazados, pero debían hacer la voluntad de Dios por sobre la voluntad del hombre. Y los verdaderos creyentes a menudo tienen esta elección; hemos de procurar vivir obedientemente en las sociedades dentro de las que vivimos, pero no podemos obedecer ningún mandato (especialmente relacionado con el servicio militar) que nos obligue a desobedecer los principios de Dios. La palabra de Dios debe tener prioridad antes que la palabra de los hombres.

13 Empero el primer año de Ciro rey de Babilonia, el mismo rey Ciro dió mandamiento para que esta casa de Dios fuese edificada. 14 Y también los vasos de oro y de plata de la casa de Dios, que Nabucodonosor había sacado del templo que estaba en Jerusalem, y los había metido en el templo de Babilonia, el rey Ciro los sacó del templo de Babilonia, y fueron entregados á Sesbassar, al cual había puesto por gobernador; 15 Y le dijo: Toma estos vasos, ve y ponlos en el templo que está en Jerusalem; y la casa de Dios sea edificada en su lugar. 16 Entonces este Sesbassar vino, y puso los fundamentos de la casa de Dios que estaba en Jerusalem, y desde entonces hasta ahora se edifica, y aun no está acabada. 17 Y ahora, si al rey parece bien, búsquese en la casa de los tesoros del rey que está allí en Babilonia, si es así que por el rey Ciro había sido dado mandamiento para edificar esta casa de Dios en Jerusalem, y envíenos á decir la voluntad del rey sobre esto.

6

ENTONCES el rey Darío dió mandamiento, y buscaron en la casa de los libros, donde guardaban los tesoros allí en Babilonia. 2 Y fué hallado en Achmetta, en el palacio

que está en la provincia de Media, un libro, dentro del cual estaba escrito así: Memoria: 3 En el año primero del rey Ciro, el mismo rey Ciro dió mandamiento acerca de la casa de Dios que estaba en Jerusalem, que fuese la casa edificada para lugar en que sacrifiquen sacrificios, y que sus paredes fuesen cubiertas; su altura de sesenta codos, y de sesenta codos su anchura; 4 Los órdenes, tres de piedra de mármol, y un orden de madera nueva: y que el gasto sea dado de la casa del rey. 5 Y también los vasos de oro y de plata de la casa de Dios, que Nabucodonosor sacó del templo que estaba en Jerusalem y los pasó á Babilonia, sean devueltos y vayan al templo que está en Jerusalem, á su lugar, y sean puestos en la casa de Dios. 6 Ahora pues, Tatnai, jefe del lado allá del río, Sethar-boznai, y sus compañeros los Apharsachêos que estáis á la otra parte del río, apartaos de ahí. 7 Dejad la obra de la casa de este Dios al principal de los Judíos, y á sus ancianos, para que edifiquen la casa de este Dios en su lugar. 8 Y por mí es dado mandamiento de lo que habéis de hacer con los ancianos de estos Judíos, para edificar la casa de este Dios: que de la hacienda del rey, que tiene del tributo de la parte allá del río, los gastos sean dados

6:3 *Sesenta codos* – El templo que Ciro mandó a los judíos que construyeran en Jerusalén era de dimensiones diferentes (más pequeño) que el de Ezequiel. Aquí surgen dos posibilidades: o Israel prefirió escuchar las palabras del hombre en vez de las de Dios por conducto de Ezequiel; o quizás Dios redujo las dimensiones, sabiendo que esto estaba dentro de la capacidad de Israel para lograrlo. En todo caso, Israel fue estimulado por la profecía divina a efectuar la obra conforme al modelo que había dado Ciro (6:14). Dios está tan interesado en trabajar con los hombres que él trabajará con nosotros en nuestro menor nivel, incluso si es un nivel más bajo que el que somos capaces. Y así debemos tratar a nuestros hermanos más débiles.

luego á aquellos varones, para que no cesen. ⁹ Y lo que fuere necesario, becerros y carneros y corderos, para holocaustos al Dios del cielo, trigo, sal, vino y aceite, conforme á lo que dijeren los sacerdotes que están en Jerusalem, déseles cada un día sin obstáculo alguno; ¹⁰ Para que ofrezcan olores de holganza al Dios del cielo, y oren por la vida del rey y por sus hijos. ¹¹ También es dado por mí mandamiento, que cualquiera que mudare este decreto, sea derribado un madero de su casa, y enhiesto, sea colgado en él: y su casa sea hecha muladar por esto. ¹² Y el Dios que hizo habitar allí su nombre, destruya todo rey y pueblo que pusiere su mano para mudar ó destruir esta casa de Dios, la cual está en Jerusalem. Yo Darío puse el decreto: sea hecho prestamente. ¹³ Entonces Tatnai, gobernador del otro lado del río, y Sethar-boznai, y sus compañeros, hicieron prestamente según el rey Darío había enviado. ¹⁴ Y los ancianos de los Judíos edificaban y prosperaban, conforme á la profecía de Hageo profeta, y de Zacarías hijo de Iddo. Edificaron pues, y acabaron, por el mandamiento del Dios de Israel, y por el mandamiento de Ciro, y de

Darío, y de Artajerjes rey de Persia. ¹⁵ Y esta casa fué acabada al tercer día del mes de Adar, que era el sexto año del reinado del rey Darío. ¹⁶ Y los hijos de Israel, los sacerdotes y los Levitas, y los demás que habían venido de la trasportación, hicieron la dedicación de esta casa de Dios con gozo. ¹⁷ Y ofrecieron en la dedicación de esta casa de Dios cien becerros, doscientos carneros, cuatrocientos corderos; y machos de cabrío en expiación por todo Israel, doce, conforme al número de las tribus de Israel. ¹⁸ Y pusieron á los sacerdotes en sus clases, y á los Levitas en sus divisiones, sobre la obra de Dios que está en Jerusalem, conforme á lo escrito en el libro de Moisés. ¹⁹ Y los de la transmigración hicieron la pascua á los catorce del mes primero. ²⁰ Porque los sacerdotes y los Levitas se habían purificado á una; todos fueron limpios: y sacrificaron la pascua por todos los de la transmigración, y por sus hermanos los sacerdotes, y por sí mismos. ²¹ Y comieron los hijos de Israel que habían vuelto de la transmigración, y todos los que se habían apartado á ellos de la inmundicia de las gentes de la tierra, para buscar á Jehová Dios de Israel.

6:10 Pablo nos exhorta a orar por reyes y gobernadores, con las mismas palabras de la Septuaginta referente a los retornados que oran en el nuevo templo por los reyes de Babilonia (1 Tim. 2:1, 2).

6:21 El relato sobre la separación de Judá de los pueblos circundantes se lee de manera similar al de las purgas de la idolatría durante el reinado de los reyes. Ellos se separaron / purgaron, pero dentro de unos pocos años, leemos que de nuevo estaban haciendo lo mismo. Inicialmente, los exiliados se separaban de los pueblos de la tierra; en la época del pasaje 9:1 estaban en necesidad de separarse de nuevo; igualmente para la época del pasaje 10:11; entonces se separaron (10:16), sólo para necesitar otro llamado a la separación en la época de Nehemías 9:2; 13:3. Nuestra naturaleza gravita hacia abajo, de modo que toda reforma espiritual personal se debe mantener escrupulosamente.

22 Y celebraron la solemnidad de los panes ázimos siete días con regocijo, por cuanto Jehová los había alegrado, y convertido el corazón del rey de Asiria á ellos, para esforzar sus manos en la obra de la casa de Dios, del Dios de Israel.

7

PASADAS estas cosas, en el reinado de Artajerjes rey de Persia, Esdras, hijo de Seraías, hijo de Azarías, hijo de Hilcías, ² Hijo de Sallum, hijo de Sadoc, hijo de Achítob, ³ Hijo de Amarías, hijo de Azarías,

hijo de Meraioth, ⁴ Hijo de Zeraías, hijo de Uzzi, hijo de Bucci, ⁵ Hijo de Abisue, hijo de Phinees, hijo de Eleazar, hijo de Aarón, primer sacerdote: ⁶ Este Esdras subió de Babilonia, el cual era escriba diligente en la ley de Moisés, que Jehová Dios de Israel había dado; y concedióle el rey, según la mano de Jehová su Dios sobre él, todo lo que pidió. ⁷ Y subieron con él á Jerusalem de los hijos de Israel, y de los sacerdotes, y Levitas, y cantores, y porteros, y Nethineos, en el séptimo año del rey Artajerjes. ⁸ Y llegó á Jerusalem en el mes quinto,

6:22 *Por cuanto Yahvéh los había alegrado y había vuelto el corazón del rey de Asiria* – Constantemente vemos evidencia de la capacidad de Dios para dar a la gente una actitud anímica, por ej., gozo, para que afecte incluso a reyes incrédulos a fin de que se preocupen de su pueblo (Prov. 21:1). Como creyentes en Cristo, nuestra mayor necesidad es de disposición espiritual, para pensar de manera espiritual en vez de penar en cosas mundanas y carnales; y podemos pedir a Dios que nos ayude en esto. Porque seguramente él tiene el poder de cambiar nuestro corazón.

7:2 *Hijo de Sadoc* – Podría haber sido posible que se hubiera establecido el reino mesiánico en el tiempo de la restauración, y se habrían cumplido las profecías del templo de Ezequiel. Ezequiel hizo hincapié en que los hijos de Sadoc habían de organizar la obra sacerdotal en el templo (Eze. 40:46; 43:19; 44:15; 48:11); Esdras, el líder de la restauración inicial, era uno de los hijos de Sadoc. Él estaba en posición de cumplir esas profecías, aunque la mayor parte de sus hermanos parecían haber descartado esto. Esdras estaba capacitado para ‘hermosear’ el templo (7:27), precisamente la misma palabra que se usa en Isaías 60:7, 9, 13 al referir cómo Dios “glorificaría” [en el idioma original] su templo con mercancías de todo el imperio babilónico; todo lo cual fue ofrecido de buena gana por Ciro y Darío. Eze. 40-48 hace hincapié en las “puertas” docenas de veces; igualmente el relato de Nehemías recalca muchas veces la atención que él puso en instalar las “puertas” [en el idioma original], como si viera su obra como cumplimiento de las palabras de Ezequiel. Eze. 40-42 habla de los vasos que se han de usar en el templo [“utensilios”] con la misma palabra usada para los vasos del templo que se trajeron de Babilonia de vuelta a Judá en cumplimiento de varios pasajes relacionados con el ‘reino’ que menciona Isaías (Esdras 1:6-11; 8:25-33 compare con Isaías 52:11; 66:20). La relación de Dios con Israel ha sido en cierto sentido una larga historia respecto a cómo él realiza potenciales increíblemente detallados y extensos, que la falta de atención humana y falta de fe y visión significó que no se llevó a efecto. Pero él todavía persevera, tratando de trabajar con nosotros, y está lleno de entusiasmo por nuestros intentos por responder. Qué alivio, regocijo y y cumplimiento tendrá Dios cuando su Hijo finalmente cumpla todos estos escenarios potenciales en su esencia a su regreso.

el año séptimo del rey. ⁹ Porque el día primero del primer mes fué el principio de la partida de Babilonia, y al primero del mes quinto llegó á Jerusalem, según la buena mano de su Dios sobre él. ¹⁰ Porque Esdras había preparado su corazón para inquirir la ley de Jehová, y para hacer y enseñar á Israel mandamientos y juicios. ¹¹ Y este es el traslado de la carta que dió el rey Artajerjes á Esdras, sacerdote escriba, escriba de las palabras mandadas de Jehová, y de sus estatutos á Israel: ¹² Artajerjes, rey de los reyes, á Esdras sacerdote, escriba perfecto de la ley del Dios del cielo: Salud, etc. ¹³ Por mí es dado mandamiento, que cualquiera que quisiere en mi reino, del pueblo de Israel y de sus sacerdotes y Levitas, ir contigo á Jerusalem, vaya. ¹⁴ Porque de parte del rey y de sus siete consultores eres enviado á visitar á Judea y á Jerusalem, conforme á la ley de tu Dios que está en tu mano; ¹⁵ Y á llevar la plata y el oro que el rey y sus consultores voluntariamente ofrecen al Dios de Israel, cuya morada está en Jerusalem; ¹⁶ Y toda la plata y el oro que hallares en toda la provincia de Babilonia, con las ofrendas voluntarias del pueblo y de los sacerdotes, que de su voluntad ofrecieren para la casa de su Dios que está en Jerusalem. ¹⁷ Comprarás pues presuntamente con esta plata becerros, car-

neros, corderos, con sus presentes y sus libaciones, y los ofrecerás sobre el altar de la casa de vuestro Dios que está en Jerusalem. ¹⁸ Y lo que á ti y á tus hermanos pluguiere hacer de la otra plata y oro, hacedlo conforme á la voluntad de vuestro Dios. ¹⁹ Y los vasos que te son entregados para el servicio de la casa de tu Dios, los restituirás delante de Dios en Jerusalem. ²⁰ Y lo demás necesario para la casa de tu Dios que te fuere menester dar, daráslo de la casa de los tesoros del rey. ²¹ Y por mí el rey Artajerjes es dado mandamiento á todos los tesoreros que están al otro lado del río, que todo lo que os demandare Esdras sacerdote, escriba de la ley del Dios del cielo, concédasele luego, ²² Hasta cien talentos de plata, y hasta cien coros de trigo, y hasta cien batos de vino, y hasta cien batos de aceite; y sal sin tasa. ²³ Todo lo que es mandado por el Dios del cielo, sea hecho prestamente para la casa del Dios del cielo: pues, ¿por qué habría de ser su ira contra el reino del rey y de sus hijos? ²⁴ Y á vosotros os hacemos saber, que á todos los sacerdotes y Levitas, cantores, porteros, Nethneos y ministros de la casa de Dios, ninguno pueda imponerles tributo, ó pecho, ó renta. ²⁵ Y tú, Esdras, conforme á la sabiduría de tu Dios que tienes, pon jueces y gobernadores, que gobiernen á todo el pueblo que

7:10 *Porque Esdras había preparado su corazón* – Esdras subió a Jerusalén con su corazón preparado para cumplir allí la palabra de Dios; y ésta fue exactamente la actitud de Jesús. Era evidente por su lenguaje corporal que su corazón estaba preparado para subir a Jerusalén a morir allí (Lucas 9:51, 53). La resuelta determinación de Esdras sobre su objetivo también debería ser nuestro modelo; no ganar la riqueza mundana u honor, sino más bien la edificación de la casa y pueblo de Dios, y las cosas de su reino.

está del otro lado del río, á todos los que tienen noticia de las leyes de tu Dios; y al que no la tuviere, le enseñaréis. ²⁶ Y cualquiera que no hiciera la ley de tu Dios, y la ley del rey, prestamente sea juzgado, ó á muerte, ó á desarraigo, ó á pena de la hacienda, ó á prisión. ²⁷ Bendito Jehová, Dios de nuestros padres, que puso tal cosa en el corazón del rey, para honrar la casa de Jehová que está en Jerusalem. ²⁸ E inclinó hacia mí su misericordia delante del rey y de sus consultores, y de todos los príncipes poderosos del rey. Y yo, confortado según la mano de mi Dios sobre mí, junté los principales de Israel para que subiesen conmigo.

8

Y ESTOS son los cabezas de sus familias, y genealogía de aquellos que subieron conmigo de Babilonia, reinando el rey Artajerjes: ² De los hijos de Phinees, Gersón; de los hijos de Ithamar, Daniel; de los hijos de David, Hattus; ³ De los hijos de Sechánias y de los hijos de Pharos, Zacarías, y con él, en la línea de varones, ciento y cincuenta; ⁴ De los hijos de Pahath-moab, Elioenai, hijo de Zarahi, y con él doscientos varones; ⁵ De los hijos de Sechánias, el hijo de Jahaziel, y con él trescientos varones; ⁶ De los hijos de Adín, Ebed, hijo de Jonathán, y con él cincuenta varones; ⁷ De los hijos de Elam, Isaía, hijo de Athalías, y con él setenta varones; ⁸ Y de los hijos de Sephátias, Zebadías, hijo de Michâel, y con él ochenta varones; ⁹ De los hijos de Joab, Obadías, hijo de Jehiel, y con él doscientos diez y ocho varones;

¹⁰ Y de los hijos de Solomith, el hijo de Josiphías, y con él ciento y sesenta varones; ¹¹ Y de los hijos de Bebai, Zacarías, hijo de Bebai, y con él veintiocho varones; ¹² Y de los hijos de Azgad, Johanán, hijo de Catán, y con él ciento y diez varones; ¹³ Y de los hijos de Adonicam, los postreros, cuyos nombres son estos, Eliphelet, Jeiel, y Semaías, y con ellos sesenta varones; ¹⁴ Y de los hijos de Bigvai, Utai y Zabud, y con ellos sesenta varones. ¹⁵ Y juntélos junto al río que viene á Ahava, y reposamos allí tres días: y habiendo buscado entre el pueblo y entre los sacerdotes, no hallé allí de los hijos de Leví. ¹⁶ Entonces despaché á Eliezer, y á Ariel, y á Semaías, y á Elnathán, y á Jarib, y á Elnathán, y á Nathán, y á Zacarías, y á Mesullam, principales; asimismo á Joiarib y á Elnathán, hombres doctos; ¹⁷ Y enviélos á Iddo, jefe en el lugar de Casipia, y puse en boca de ellos las palabras que habían de hablar á Iddo, y á sus hermanos los Nethineos en el lugar de Casipia, para que nos trajesen ministros para la casa de nuestro Dios. ¹⁸ Y trajéronnos, según la buena mano de nuestro Dios sobre nosotros, un varón entendido de los hijos de Mahalí, hijo de Leví, hijo de Israel; y á Serabías con sus hijos y sus hermanos, dieciocho; ¹⁹ Y á Hasabías, y con él á Isaía de los hijos de Merari, á sus hermanos y á sus hijos, veinte; ²⁰ Y de los Nethineos, á quienes David con los príncipes puso para el ministerio de los Levitas, doscientos y veinte Nethineos: todos los cuales fueron declarados por sus nombres. ²¹ Y publiqué ayuno allí junto al río de Ahava, para

aflijernos delante de nuestro Dios, para solicitar de él camino derecho para nosotros, y para nuestros niños, y para toda nuestra hacienda. ²² Porque tuve vergüenza de pedir al rey tropa y gente de á caballo que nos defendiesen del enemigo en el camino: porque habíamos hablado al rey, diciendo: La mano de nuestro Dios es para bien sobre todos los que le buscan; mas su fortaleza y su furor sobre todos los que le dejan. ²³ Ayunamos pues, y pedimos á nuestro Dios sobre esto, y él nos fué propicio. ²⁴ Aparté luego doce de los principales de los sacerdotes, á Serebías y á Hasabías, y con ellos diez de sus hermanos; ²⁵ Y peséles la plata, y el oro, y los vasos, la ofrenda que para la casa de nuestro Dios habían ofrecido el rey, y sus consultores, y sus príncipes, y todos los que se hallaron en Israel. ²⁶ Pesé pues en manos de ellos seiscientos y cincuenta talentos de plata, y vasos

de plata por cien talentos, y cien talentos de oro; ²⁷ Además veinte tazones de oro, de mil dracmas; y dos vasos de metal limpio muy bueno, preciados como el oro. ²⁸ Y díjeles: Vosotros sois consagrados á Jehová, y santos los vasos; y la plata y el oro ofrenda voluntaria á Jehová, Dios de nuestros padres. ²⁹ Velad, y guardadlos, hasta que los peséis delante de los príncipes de los sacerdotes y Levitas, y de los jefes de los padres de Israel en Jerusalem, en las cámaras de la casa de Jehová. ³⁰ Los sacerdotes pues y Levitas recibieron el peso de la plata y del oro y de los vasos, para traerlo á Jerusalem á la casa de nuestro Dios. ³¹ Y partimos del río de Ahava el doce del mes primero, para ir á Jerusalem: y la mano de nuestro Dios fué sobre nosotros, el cual nos libró de mano de enemigo y de asechador en el camino. ³² Y llegamos á Jerusalem, y repo-

8:21 *El camino recto para nosotros* – Se había profetizado que el pueblo de Dios regresaría caminando “junto a arroyos de agua, por camino derecho en el cual *no tropezarán*” (Jer. 31:9). Esdras ayunó por ellos para que se les diera un “camino recto”, como Jeremías había predicho que tendrían. Él vio la necesidad de que ellos hicieran el esfuerzo por cumplir la profecía de la visión de Ezequiel en la cual los querubines caminaban “derecho” (Eze. 1:12); las ruedas en la tierra seguramente hacían referencia a la forma en que Israel debería haber sido, moviéndose en un camino recto hacia su tierra, en armonía con los ángeles querubines que estaban arriba de ellos moviéndose igualmente en un camino recto. Pero fallaron al no andar “por el Espíritu” (Gál. 5:25). Todos habían de andar “en rectitud delante de él” (Isaías 57:2 Heb.), como cada uno de los querubines caminaba derecho hacia adelante (Eze. 1:12). También nosotros no estamos solos en este mundo; estamos siendo guiados por los ángeles de lo alto, y hemos de caminar conjuntamente con ellos.

8:22 Los exiliados que retornaron habían sido consolados por la palabra profética: “No temas... siempre *te ayudaré*” (Isaías 41:10). Esdras sentía vergüenza de pedir *ayuda* contra los enemigos de Judá, la implicación era que él quería esa ayuda humana, pero sentía vergüenza de pedirla al Rey. Inicialmente, había creído esas palabras de Isaías, pero encontraba difícil mantener ese nivel de fe. Nos encontramos muy a menudo en esta situación mientras luchamos por creer las promesas de Dios en medio de nuestra vida secular.

samos allí tres días. ³³ Al cuarto día fué luego pesada la plata, y el oro, y los vasos, en la casa de nuestro Dios, por mano de Meremoth hijo de Urías sacerdote, y con él Eleazar hijo de Phinees; y con ellos Jozabad hijo de Jesuá, y Noadías hijo de Binnui, Levitas; ³⁴ Por cuenta y por peso todo: y se apuntó todo aquel peso en aquel tiempo. ³⁵ Los que habían venido de la cautividad, los hijos de la transmigración, ofrecieron holocaustos al Dios de Israel, doce becerros por todo Israel, noventa y seis carneros, setenta y siete corderos, doce machos cabríos por expiación: todo en holocausto á Jehová. ³⁶ Y dieron los despachos del rey á sus gobernadores y capitanes del otro lado del río, los cuales favorecieron al pueblo y á la casa de Dios.

9

Y ACABADAS estas cosas, los príncipes se llegaron á mí, di-

ciendo: El pueblo de Israel, y los sacerdotes y Levitas, no se han apartado de los pueblos de las tierras, de los Cananeos, Hetheos, Pherezeos, Jebuseos, Ammonitas, y Moabitas, Egipcios, y Amorrheos, haciendo conforme á sus abominaciones. ² Porque han tomado de sus hijas para sí y para sus hijos, y la simiente santa ha sido mezclada con los pueblos de las tierras; y la mano de los príncipes y de los gobernadores ha sido la primera en esta prevaricación. ³ Lo cual oyendo yo, rasgué mi vestido y mi manto, y arranqué de los cabellos de mi cabeza y de mi barba, y sentéme atónito. ⁴ Y juntáronse á mí todos los temerosos de las palabras del Dios de Israel, á causa de la prevaricación de los de la transmigración; mas yo estuve sentado atónito hasta el sacrificio de la tarde. ⁵ Y al sacrificio de la tarde levantéme de mi aflicción; y habiendo rasgado mi vestido y mi manto, postréme de rodillas, y ex-

9:1 Los levitas en el reino restaurado no habían de casarse con divorciadas o gentiles (Eze. 44:22); pero ellos hicieron precisamente esto (véase también Mal. 2:11-16). Una y otra vez, no tuvieron la experiencia del reino porque no la quisieron. Todos los que verdaderamente aman el reino y quieren finalmente que sea real para ellos, lo tendrán (2 Tim. 4:8).

9:2 *Porque han tomado de las hijas de ellos* – Esto se debe a que estaban siguiendo a los ídolos de los gentiles (9:1). El matrimonio fuera de la fe está firmemente asociado con la adopción de la religión del cónyuge incrédulo. Cualesquiera excepciones que haya a esta regla, éste es el modelo general: ya sea la adoración a Baal en aquellos tiempos, o el agnosticismo hoy día. Éste es el peligro espiritual del matrimonio con incrédulos.

9:3 *Me arranqué* cabello de mi cabeza – El castigo mismo por el matrimonio fuera de la fe en estos tiempos (Neh. 13:25). Esdras se identificó tanto con sus hermanos débiles que se sentía como si él mismo hubiese cometido el pecado; incluso se avergonzó ante Dios a causa del fracaso de su pueblo con quienes estaba tan estrechamente identificado (9:6). Ésta debería ser nuestra actitud cuando encontramos alguna debilidad en nuestros hermanos en vez de una actitud santurrona y una separación de ellos tanto física como mental. El Señor Jesús se identificó supremamente con nosotros los pe-

tendí mis palmas á Jehová mi Dios; 6 Y dije: Dios mío, confuso y avergonzado estoy para levantar, oh Dios mío, mi rostro á ti: porque nuestras iniquidades se han multiplicado sobre nuestra cabeza, y nuestros delitos han crecido hasta el cielo. 7 Desde los días de nuestros padres hasta este día estamos en grande culpa; y por nuestras iniquidades nosotros, nuestros reyes, y nuestros sacerdotes, hemos sido entregados en manos de los reyes de las tierras, á cuchillo, á cautiverio, y á robo, y á confusión de rostro, como hoy día. 8 Y ahora como por un breve momento fué la misericordia de Jehová nuestro Dios, para hacer que nos quedase un resto libre, y para darnos estaca en el lugar de su santuario, á fin de alumbrar nuestros ojos nuestro Dios, y darnos una poca de vida en nuestra servidumbre. 9 Porque siervos éramos: mas en nuestra servidumbre no nos desamparó nuestro Dios, antes inclinó sobre nosotros misericordia de-

lante de los reyes de Persia, para que se nos diese vida para alzar la casa de nuestro Dios, y para hacer restaurar sus asolamientos, y para darnos vallado en Judá y en Jerusalem. 10 Mas ahora, ¿qué diremos, oh Dios nuestro, después de esto? porque nosotros hemos dejado tus mandamientos, 11 Los cuales prescribiste por mano de tus siervos los profetas, diciendo: La tierra á la cual entráis para poseerla, tierra inmunda es á causa de la inmundicia de los pueblos de aquellas regiones, por las abominaciones de que la han henchido de uno á otro extremo con su inmundicia. 12 Ahora pues, no daréis vuestras hijas á los hijos de ellos, ni sus hijas tomaréis para vuestros hijos, ni procuraréis su paz ni su bien para siempre; para que seáis corroborados, y comáis el bien de la tierra, y la dejéis por heredad á vuestros hijos para siempre. 13 Mas después de todo lo que nos ha sobrenido á causa de nuestras malas obras, y á causa de nuestro grande

cadore en su momento de morir; por lo tanto, nuestra identidad similar con nuestros hermanos pecadores es nuestra forma de llevar a la práctica el espíritu de la cruz.

9:4 A los pecados de aquellos que retornaron se les llama “la transgresión de los que habían sido llevados en cautiverio”. La confusión producida seguramente es para sugerir sus que los que retornaron cometieron los mismos pecados que habían llevado a Judá al cautiverio una generación antes. Esdras comenta sobre este hecho en su subsiguiente oración (9:7). Lo triste de la historia espiritual es que muy pocos aprenden las lecciones de los fracasos de otros; la Biblia entera es en cierto sentido una historia de fracaso espiritual, escrita para nuestro aprendizaje (Rom. 15:4).

9:9 Esdras se refería a los judíos de Babilonia como “siervos... en servidumbre”; sin embargo, los registros históricos, así como el libro de Ester y el hecho de que el judío Nehemías era el copero del rey muestra que los judíos estaban muy lejos de ser siervos en la sociedad babilonia. No obstante, Esdras percibió la pobreza espiritual y el estado de servidumbre por permanecer en esa próspera sociedad, comparada con la libertad de dejar todo eso e ir a reconstruir las ruinas de Sión.

9:13 Esdras dijo que Dios los había castigado menos de lo que merecían sus iniquidades; sin embargo, parece que tenía en mente Isaías 40:2, donde Dios dijo que en el

delito; ya que tú, Dios nuestro, estorbaste que fuésemos oprimidos bajo de nuestras iniquidades, y nos diste este tal efugio; ¹⁴ ¿Hemos de volver á infringir tus mandamientos, y á emparentar con los pueblos de estas abominaciones? ¿No te ensañarías contra nosotros hasta consumirnos, sin que quedara resto ni escapatoria? ¹⁵ Jehová, Dios de Israel, tú eres justo: pues que hemos quedado algunos salvos, como este día, henos aquí delante de ti en nuestros delitos; porque no es posible subsistir en tu presencia á causa de esto.

10

YORANDO Esdras y confesando, llorando y postrándose de-

lante de la casa de Dios, juntóse á él una muy grande multitud de Israel, hombres y mujeres y niños; y lloraba el pueblo con gran llanto. ² Entonces respondió Sechânías hijo de Jehiel, de los hijos de Elam, y dijo á Esdras: Nosotros hemos prevaricado contra nuestro Dios, pues tomamos mujeres extranjeras de los pueblos de la tierra: mas hay aún esperanza para Israel sobre esto. ³ Ahora pues hagamos pacto con nuestro Dios, que echaremos todas las mujeres y los nacidos de ellas, según el consejo del Señor, y de los que temen el mandamiento de nuestro Dios: y hágase conforme á la ley. ⁴ Levántate, porque á ti toca el negocio, y nosotros seremos contigo; esfuérzate, y ponlo por obra.

tiempo de la restauración de Sión él admitiría haberlas castigado el “doble por todos sus pecados”. En su amor y piedad, Yahvéh sintió que los había castigado dos veces más de lo que merecían; pero Esdras reconoció que era menos de lo que merecían. Su amor es tan abundante que casi se precipita a asumir la culpa por haber castigado justamente el pecado. Otro ejemplo es 9:8 “Y ahora, *por un breve momento*, Yahvéh nos ha dado la gracia”. Esto usa la misma relativamente rara construcción hebrea que en Isaías 54:6-8, se asemeja a Judá con una joven esposa que había sido “repudiada” durante los 70 años de cautiverio: “Por *un breve momento* te abandoné... con un poco de ira escondí mi rostro de ti *por un momento*”. Aquí está Yahvéh asemejándose a un fiel esposo, sintiéndose más culpable de lo que era, tomando sobre sí la culpa de todo ello, diciendo que por el “pequeño momento” del cautiverio, había abandonado a su pueblo. Pero Esdras vio ese “pequeño momento” como un tiempo en que ellos recibieron la *gracia*; lo que podría parecer a algunos que el abandono es en realidad la gracia de Dios a nosotros, cuando se discierne espiritualmente; ya sea profundamente dentro de nuestra propia vida, o en el estado de cosas de este planeta.

9:14 El pacto no había de ser quebrantado en el reino restaurado; el templo había sido destruido antes por haber quebrantado el pacto con Yahvéh (Eze. 44:7). Pero ahora, Judá quebrantó el pacto [en el idioma original] con Yahvéh en el tiempo de la restauración al casarse con gentiles y adorar a los dioses de ellos.

9:15 *No es posible estar en tu presencia* – Esdras está reconociendo que las profecías del reino restaurado que hablan de que el pueblo de Dios que retorna estará o permanecerá [en hebreo ambas palabras son lo mismo] ante él para siempre no iban a hacerse realidad (Isaías 66:20-22; Eze. 44:15).

10:3 La sugerencia de divorciarse de sus esposas gentiles y enviarlas a sus familias gentiles, incluso con los hijos que habían tenido de ellos (10:44), fue iniciativa de

5 Entonces se levantó Esdras, y juramentó á los príncipes de los sacerdotes y de los Levitas, y á todo Israel, que harían conforme á esto; y ellos juraron. 6 Levantóse luego Esdras de delante la casa de Dios, y fué á la cámara de Johanán hijo de Eliasib: é ido allá, no comió pan ni bebió agua, porque se entristeció sobre la prevaricación de los de la transmigración. 7 E hicieron pasar pregón por Judá y por Jerusalem á todos los hijos de la transmigración, que se juntasen en Jerusalem: 8 Y que el que no viniera dentro de tres días, conforme al acuerdo de los príncipes y de los ancianos, perdiese toda su hacienda, y él fuese apartado de la compañía de los de la transmigración. 9 Así todos los hombres de Judá y de Benjamín se reunieron en Jerusalem dentro de tres días, á los veinte del mes, el cual era el mes noveno; y sentóse todo el pueblo en la plaza de la casa de Dios, temblando con motivo de aquel negocio, y á causa de las lluvias. 10 Y levantóse Esdras el sacerdote, y dijoles: Vosotros habéis prevaricado, por cuanto tomasteis mujeres extrañas, añadiendo así sobre el pecado de Israel. 11 Ahora pues, dad gloria á Jehová Dios de vuestros padres, y haced su voluntad, y apartaos de los pueblos de las tierras, y de las mujeres extranjeras. 12 Y respondió todo aquel concurso, y dijeron en alta voz: Así se haga conforme á tu palabra. 13 Mas el pueblo es mucho, y el tiempo lluvioso, y no hay fuerza para estar en la calle: ni la obra es de un día

ellos. Cuando hubo un arrepentimiento similar por el matrimonio fuera de la fe en los días de Nehemías, esto no se hizo. Hay grados de los cuales podemos arrepentirnos; la palabra ‘arrepentimiento’ significa literalmente un cambio de mente. El arrepentimiento es un asunto del corazón, de ahí que no podemos juzgar el arrepentimiento de otros. Pero será articulado a diferentes niveles por diferentes personas. El hecho de que haya diferentes niveles desde los cuales podemos responder a Dios no debería estimular un espíritu de minimalismo dentro de nosotros, sino más bien un deseo de servirle a él desde el nivel más alto que podamos.

10:9 En el contexto de la restauración, Isaías 66:1, 2 había declarado que tener un espíritu humilde que temblara ante la palabra de Dios era más importante que edificar una casa física para él. Los judíos no temblaban ante la palabra al comienzo de la reconstrucción. Pero era un asunto momentáneo; ellos llegaron a ver la construcción de las murallas como algo más importante que tener un espíritu tembloroso. Las obras eclipsaron la espiritualidad. Sin embargo, Isaías había enseñado que temblar ante la palabra era esencialmente más importante que construir templos. Pero, a la larga, Judá no hizo caso.

10:13 No podemos permanecer afuera – Literalmente, ‘no somos suficientemente fuertes para estar afuera’. Se profetizó que los exiliados retornados tendrían fuerza y energía para su tarea de reconstruir el templo y el reino de Dios; su fuerza no decaería (Isaías 40:29; 41:1), en contraste con el ídola: “le faltan las fuerzas” (Isaías 44:12). Pero aquí se usa la misma palabra refiriéndose a que la fuerza de los exiliados retornados efectivamente se debilitó; y de nuevo en Neh. 4:10 acerca de que los constructores judíos no tenían fuerza para quitar todos los escombros a fin de reconstruir las murallas. Dios nos fortalecerá en todas nuestras debilidades, si nos comprometemos

ni de dos, porque somos muchos los que hemos prevaricado en este negocio. ¹⁴ Estén ahora nuestros príncipes, los de toda la congregación; y todos aquellos que en nuestras ciudades hubieren tomado mujeres extranjeras, vengan á tiempos aplazados, y con ellos los ancianos de cada ciudad, y los jueces de ellas, hasta que apartemos de nosotros el furor de la ira de nuestro Dios sobre esto. ¹⁵ Fueron pues puestos sobre este negocio Jonathán hijo de Asael, y Jaazías hijo de Tikvah; y Mesullam y Sabethai, Levitas, les ayudaron. ¹⁶ E hicieron así los hijos de la transmigración. Y apartados que fueron luego Esdras sacerdote, y los varones cabezas de familias en la casa de sus padres, todos ellos por sus nombres, sentáronse el primer día del mes décimo para inquirir el negocio. ¹⁷ Y concluyeron, con todos aquellos que habían tomado mujeres extranjeras, al primer día del mes primero. ¹⁸ Y de los hijos de los sacerdotes que habían tomado mujeres extranjeras, fueron hallados estos: De los hijos de Jesuá hijo de Josadec, y de sus hermanos: Maasías, y Eliezer, y Jarib, y Gedalías; ¹⁹ Y dieron su mano en promesa de echar sus mujeres, y ofrecieron como culpados un carnero de los rebaños por su delito. ²⁰ Y de los hijos de Immer: Hanani y Zebadías. ²¹ Y de los hijos de Harím: Maasías, y Elías, y Semeías, y Jehiel, y Uzzías. ²² Y de los hijos de Phasur: Elioenai, Maasías, Ismael, Nathanael, Jozabad, y Elasa.

²³ Y de los hijos de los Levitas: Jozabad, y Simi, Kelaia (este es Kelita), Pethaia, Judá y Eliezer. ²⁴ Y de los cantores, Eliasib; y de los porteros: Sellum, y Telem, y Uri. ²⁵ Asimismo de Israel: De los hijos de Pharos: Ramía é Izzias, y Malchías, y Miamim, y Eleazar, y Malchías, y Benaías. ²⁶ Y de los hijos de Elam: Mathanías, Zachârias, y Jehiel, y Abdi, y Jeremoth, y Elía. ²⁷ Y de los hijos de Zattu: Elioenai, Eliasib, Mathanías, y Jeremoth, y Zabad, y Aziza. ²⁸ Y de los hijos de Bebai: Johanán, Hananías, Zabbai, Atlai. ²⁹ Y de los hijos de Bani: Mesullam, Malluch, y Adaías, Jasub, y Seal, y Ramoth. ³⁰ Y de los hijos de Pahath-moab: Adna, y Chêleal, Benaías, Maasías, Mathanías, Besaleel, Binnui y Manasés. ³¹ Y de los hijos de Harim: Eliezer, Issia, Malchías, Semeía, Simeón, ³² Benjamín, Malluch, Semarías. ³³ De los hijos de Hasum: Mathenai, Mathatha, Zabad, Eliphelet, Jeremai, Manasés, Sami. ³⁴ De los hijos de Bani: Maadi, Amram y Uel, ³⁵ Benaías, Bedias, Chêluhi, ³⁶ Vanias, Meremoth, Eliasib, ³⁷ Mathanías, Mathenai, y Jaasai, ³⁸ Y Bani, y Binnui, Simi, ³⁹ Y Selemías y Nathán y Adaías, ⁴⁰ Machnadbai, Sasai, Sarai, ⁴¹ Azareel, y Selamías, Semarías, ⁴² Sallum, Amarías, Joseph. ⁴³ Y de los hijos de Nebo: Jehiel, Matithías, Zabad, Zebina, Jadau, y Joel, Benaías. ⁴⁴ Todos estos habían tomado mujeres extranjeras; y había mujeres de ellos que habían parido hijos.

verdaderamente a hacer su obra, su pueblo, su casa y su reino. Se proveerán los recursos y nuestras debilidades personales serán superadas; si estas cosas son el verdadero anhelo de nuestro corazón.

NEHEMÍAS

1

PALABRAS de Nehemías, hijo de Hachâliás. Y acaeció en el mes de Chisleu, en el año veinte, estando yo en Susán, capital del reino, ² Que vino Hanani, uno de mis hermanos, él y ciertos varones de Judá, y preguntéles por los Judíos que habían escapado, que habían quedado de la cautividad, y por Jerusalem. ³ Y dijéronme: El residuo, los que quedaron de la cautividad allí en la provincia, están en gran mal y afrenta, y el muro de Jerusalem derribado, y sus puertas quemadas á fuego. ⁴ Y fué que, como yo oí estas palabras, sentéme y lloré, y enlutéme por algunos días, y ayuné y oré delante del Dios de los cielos. ⁵ Y dije: Ruégote, oh Jehová, Dios de los cielos, fuerte, grande, y terrible, que guarda el pacto y la misericordia á los que le aman y guardan sus mandamientos; ⁶ Esté ahora atento tu oído, y tus ojos abier-

tos, para oír la oración de tu siervo, que yo hago ahora delante de ti día y noche, por los hijos de Israel tus siervos; y confieso los pecados de los hijos de Israel que hemos contra ti cometido; sí, yo y la casa de mi padre hemos pecado. ⁷ En extremo nos hemos corrompido contra ti, y no hemos guardado los mandamientos, y estatutos y juicios, que mandaste á Moisés tu siervo. ⁸ Acuérdate ahora de la palabra que ordenaste á Moisés tu siervo, diciendo: Vosotros prevaricaréis, y yo os esparciré por los pueblos: ⁹ Mas os volveréis á mí, y guardaréis mis mandamientos, y los pondréis por obra. Si fuere vuestro lanzamiento hasta el cabo de los cielos, de allí os juntaré; y traerlos he al lugar que escogí para hacer habitar allí mi nombre. ¹⁰ Ellos pues son tus siervos y tu pueblo, los cuales redimiste con tu gran fortaleza, y con tu mano fuerte. ¹¹ Ruégote, oh Jehová,

1:2 *Que habían escapado* – Nehemías entendía la urgencia de ‘huir’ de Babilonia; él habla de aquellos que habían regresado a la tierra como “escapados” de Babilonia; aun cuando habían regresado con las bendiciones de las autoridades. Él percibía, como pocos podían hacerlo, el peligro de permanecer en la holgada vida de Babilonia. El llamado a salir de Babilonia se usa en el Nuevo Testamento como la base del llamado a salir mentalmente de este mundo y empezar un viaje hacia el reino restaurado de Dios en la tierra al regreso de Cristo.

1:10 Cuando Nehemías habla de ellos que han sido redimidos por la “mano ponderosa” de Yahvéh, está usando el lenguaje de Isaías 40:10, respecto a cómo Yahvéh vendría a salvar a Israel de Babilonia y los hace ‘venir a Jerusalén’ “con mano poderosa”. Nehemías vio que podría haberse cumplido la profecía en ese tiempo. La manera en que a Zorobabel (Esdras 2:2; Neh. 7:5-7), Esdras (Esdras 7:8; 8:32) y Nehemías (Neh. 2:11; 13:7) se les describe como ‘viniendo a Jerusalén’ puede sugerir que ellos podrían haber cumplido esta venida de Yahvéh a Sión; ellos *podrían* haber sido figuras mesiánicas. Todo ese potencial fue establecido --y desperdiciado-- al tiempo del regreso del exilio.

1:11 *tu siervo* – Parece que Nehemías pudo haber sido una figura mesiánica. Él ‘su-

esté ahora atento tu oído á la oración de tu siervo, y á la oración de tus siervos, quienes desean temer tu nombre: y ahora concede hoy próspero suceso á tu siervo, y dale gracia delante de aquel varón. Porque yo servía de copero al rey.

2

YFUÉ en el mes de Nisán, en el año veinte del rey Artajerjes, que estando ya el vino delante de él, tomé el vino, y dílo al rey. Y como

yo no había estado antes triste en su presencia, ² Dijome el rey: ¿Por qué está triste tu rostro, pues no estás enfermo? No es esto sino quebranto de corazón. Entonces temí en gran manera. ³ Y dije al rey: El rey viva para siempre. ¿Cómo no estará triste mi rostro, cuando la ciudad, casa de los sepulcros de mis padres, está desierta, y sus puertas consumidas del fuego? ⁴ Y díjome el rey: ¿Qué cosa pides? Entonces oré al Dios de los cielos, ⁵ Y dije al rey: Si al rey

bió de Babilonia, y era “el siervo” al que ‘prosperó’ la palabra de Yahvéh (también 2:20), tal como lo requerían las profecías sobre el siervo (Isaías 53:10; 48:15); de este modo, él era el redentor de sus hermanos (5:8). Él incentivaba los cánticos de alabanza en los muros de Sión (9:5; 12:46), seguramente en un esfuerzo consciente por cumplir las palabras de Isaías 60:18 --que las puertas de Sión en el reino del Mesías serían alabanzas. Fue “menospreciado” tal como lo sería el Mesías (2:19; Isaías 53:3 en el idioma hebreo original). Él entró en Jerusalén sobre un asno, como lo haría el Mesías (2:12 compare con Zac. 9:9); y 2:16 se parece mucho a “y de los pueblos nadie había conmigo” (Isaías 63:3). Los gentiles de los alrededores venían a sentarse a la mesa de Nehemías a comer y beber (5:17), tal como había profetizado Isaías que ocurriría a una escala mayor en la restauración del evangelio. Uno se pregunta si el cumplimiento potencial de las profecías mesiánicas se transfirió a él. Sin embargo, Nehemías regresó a Babilonia al menos una vez, y no hay evidencia de que en su segunda visita a Judá se haya quedado del todo, sino más bien la implicación parece ser que regresó al servicio de Babilonia. La total falta de información bíblica sobre los últimos años de su vida puede reflejar esta decepcionante decisión. Esta línea de pensamiento nos permite reconocer el gozo y el placer que tuvo el Padre cuando finalmente su amado Hijo estuvo a la altura de lo que él buscaba y esperaba. Parece que Nehemías pudo haber sido una representación del Mesías, pero fracasó, al igual que otros, al no estar a la altura de lo que era potencialmente posible para él. Nosotros debemos procurar percibir en nuestra vida todo aquello que es potencialmente posible para nosotros amparados en la fuerza de Dios.

2:2 Se suponía que los siervos del rey estaban siempre felices y positivos en su presencia. Pero el lenguaje corporal de Nehemías reflejaba la pena que sentía por sus hermanos en Judá, empobrecidos y espiritualmente débiles en la fe. Él no dejó que su propia riqueza y confortable situación social lo aislara de ellos, y éste es un valioso ejemplo para los miembros más ricos y holgados del cuerpo de Cristo en la actualidad.

2:4 *Entonces oré* – Hay ocasiones en que necesitamos orar en una fracción segundo, con ojos abiertos y concentrados plenamente en una situación humana. Pero el hecho de que Dios recibe y acepta esta clase de oración no significa que podemos reducir *toda* nuestra vida de oración a este nivel; cuidadosamente preparada, la oración prolongada es también importante.

place, y si agrada tu siervo delante de ti, que me envíes á Judá, á la ciudad de los sepulcros de mis padres, y la reedificaré. ⁶ Entonces el rey me dijo, (y la reina estaba sentada junto á él): ¿Hasta cuándo será tu viaje, y cuándo volverás? Y plugo al rey enviarme, después que yo le señalé tiempo. ⁷ Además dije al rey: Si al rey place, dénseme cartas para los gobernadores de la otra parte del río, que me franqueen el paso hasta que llegue á Judá; ⁸ Y carta para Asaph, guarda del bosque del rey, á fin que me dé madera para enmaderar los portales del palacio de la casa, y para el muro de la ciudad, y la casa donde entraré. Y otorgómelo el rey, según la benéfica mano de Jehová sobre mí. ⁹ Y vine luego á los gobernadores de la otra parte del río, y les dí las cartas del rey. Y el rey envió conmigo capitanes del ejército y gente de á caballo. ¹⁰ Y oyéndolo Sanballat Horonita, y Tobías, el siervo Ammonita, disgustóles en extremo que viniese alguno para procurar el bien de los hijos de Israel. ¹¹ Llegué pues á Jerusalem, y estado que hube allí tres días, ¹² Levantéme de noche, yo y unos pocos varones conmigo, y no declaré á hombre alguno lo que

Dios había puesto en mi corazón que hiciese en Jerusalem; ni había bes-tia conmigo, excepto la cabalgadura en que cabalgaba. ¹³ Y salí de noche por la puerta del Valle hacia la fuente del Dragón y á la puerta del Muladar; y consideré los muros de Jerusalem que estaban derribados, y sus puertas que estaban consumidas del fuego. ¹⁴ Pasé luego á la puerta de la Fuente, y al estanque del Rey; mas no había lugar por donde pasase la cabalgadura en que iba. ¹⁵ Y subí por el torrente de noche, y consideré el muro, y regresando entré por la puerta del Valle, y volvíme. ¹⁶ Y no sabían los magistrados dónde yo había ido, ni qué había hecho; ni hasta entonces lo había yo declarado á los Judíos y sacerdotes, ni á los nobles y magistrados, ni á los demás que hacían la obra. ¹⁷ Díjeles pues: Vosotros veis el mal en que estamos, que Jerusalem está desierta, y sus puertas consumidas del fuego: venid, y edifi-quemos el muro de Jerusalem, y no seamos más en oprobio. ¹⁸ Entonces les declaré cómo la mano de mi Dios era buena sobre mí, y asimismo las palabras del rey, que me había dicho. Y dijeron: Levantémonos, y edifiquemos. Así esforzaron sus ma-

2:6 *Y la reina estaba sentada junto a él* – La implicación parece ser que ella influenció en él para que fuera positivo hacia Nehemías y los judíos. Bien pudo haber sido Ester, o alguna otra judía.

2:12 Dios puso en el corazón de Nehemías la idea de reconstruir los muros de Jerusalem, sin embargo está claro en 2:2 (véase la nota allí) que su propia conciencia lo había llevado a esta idea. Por lo tanto, Dios nos confirma en los deseos de nuestro corazón, positiva o negativamente.

2:16 Percibimos aquí y en 2:12; 5:7 (“lo medité en mi corazón”) la soledad de Nehemías en su misión; una característica de todos los verdaderos siervos de Dios, independientemente si ellos, al igual que Nehemías, estaban provistos de partidarios y recursos para llevar a cabo su misión.

nos para bien. ¹⁹ Mas habiéndolo oído Samballat Horonita, y Tobías el siervo Ammonita, y Gesem el Arabe, escarnecieron de nosotros, y nos despreciaron, diciendo: ¿Qué es esto que hacéis vosotros? ¿os rebeláis contra el rey? ²⁰ Y volvíles respuesta, y díjeles: El Dios de los cielos, él nos prosperará, y nosotros sus siervos nos levantaremos y edificaremos: que vosotros no tenéis parte, ni derecho, ni memoria en Jerusalem.

3

Y LEVANTÓSE Eliasib el gran sacerdote con sus hermanos los sacerdotes, y edificaron la puerta de las Ovejas. Ellos aparejaron y levantaron sus puertas hasta la torre de Meah, aparejaronla hasta la torre de Hananeel. ² Y junto á ella edificaron los varones de Jericó: y luego edificó Zachûr hijo de Imri. ³ Y los hijos de Senaa edificaron la puerta del Pescado: ellos la enmaderaron, y levanta-

ron sus puertas, con sus cerraduras y sus cerrojos. ⁴ Y junto á ellos restauró Meremoth hijo de Urías, hijo de Cos: y al lado de ellos, restauró Mesullam hijo de Berechías, hijo de Mesezabeel. Junto á ellos restauró Sadoc hijo de Baana. ⁵ E inmediato á ellos restauraron los Tecoitás; mas sus grandes no prestaron su cerviz á la obra de su Señor. ⁶ Y la puerta Vieja restauraron Joiada hijo de Pasea, y Mesullam hijo de Besodías: ellos la enmaderaron, y levantaron sus puertas, con sus cerraduras y sus cerrojos. ⁷ Junto á ellos restauró Melatías Gabaonita, y Jadón Merothita, varones de Gabaón y de Mizpa, por la silla del gobernador de la otra parte del río. ⁸ Y junto á ellos restauró Uzziel hijo de Harhaía, de los plateros; junto al cual restauró también Hananías, hijo de un perfumero. Así dejaron reparado á Jerusalem hasta el muro ancho. ⁹ Junto á ellos restauró también Repaías hijo

2:20 Los gentiles no vinieron a ayudar a los judíos en la construcción. Podría ser que el rechazo a la ayuda de los gentiles a construir el templo, insistiendo en que *sólo* los judíos trabajaran en él (véase también Esdras 4:3) estaba yendo demasiado lejos; al ser tan exclusivos, estaban negando el cumplimiento de las profecías tanto de Zac. 6 como de Isaías, de que los gentiles ayudarían en la reconstrucción final de Sión.

3:5 *Sus nobles no ayudaron en la obra de su Señor* – En todos estos siglos posteriores, Dios continúa tomando nota de aquellos de entre su pueblo que eran verdaderos obreros y los que no lo eran (él tomó nota también de aquellos que hicieron la obra “con todo fervor” 3:20). Significativamente, fueron los nobles, los señores y los líderes del pueblo, los que encontraron difícil someterse *al* Señor y Maestro. Mientras mayor es nuestra posición social y mientras más respeto humano recibimos en este mundo, en cualquier contexto, más difícil será para nosotros reconocer que tan sólo somos humildes siervos sometidos al Señor de toda la creación.

3:8 Los orfebres y perfumistas eran difícilmente ingenieros civiles u obreros de la construcción; tampoco lo eran las hijas adineradas de un gobernantes (3:12). Pero a veces la obra de Dios requiere que hagamos lo que va en contra de toda nuestra inclinación natural, resultando en que, como aquí, hombres y mujeres de totalmente diferente formación, posición social y especialización trabajaban juntos para hacer la obra de Dios. Debería ocurrir lo mismo en la iglesia del presente.

de Hur, príncipe de la mitad de la región de Jerusalem. ¹⁰ Asimismo restauró junto á ellos, y frente á su casa, Jedaías hijo de Harumaph; y junto á él restauró Hattus hijo de Hasbanías. ¹¹ Malchías hijo de Harim y Hasub hijo de Pahath-moab, restauraron la otra medida, y la torre de los Hornos. ¹² Junto á ellos restauró Sallum hijo de Lohes, príncipe de la mitad de la región de Jerusalem, él con sus hijas. ¹³ La puerta del Valle la restauró Hanún con los moradores de Zanoa: ellos la reedificaron, y levantaron sus puertas, con sus cerraduras y sus cerrojos, y mil codos en el muro hasta la puerta del Muladar. ¹⁴ Y reedificó la puerta del Muladar, Malchías hijo de Recháb, príncipe de la provincia de Beth-haccerem: él la reedificó, y levantó sus puertas, sus cerraduras y sus cerrojos. ¹⁵ Y Sallum hijo de Chôl-hoce, príncipe de la región de Mizpa, restauró la puerta de la Fuente: él la reedificó, y la enmaderó, y levantó sus puertas, sus cerraduras y sus cerrojos, y el muro del estanque de Selah hacia la huerta del rey, y hasta las gradas que descienden de la ciudad de David. ¹⁶ Después de él restauró Nehemías hijo de Azbuc, príncipe de la mitad de la región de Beth-sur, hasta delante de los sepulcros de David, y hasta el estanque labrado, y hasta la casa de los Valientes. ¹⁷ Tras él

restauraron los Levitas, Rehum hijo de Bani; junto á él restauró Asabías, príncipe de la mitad de la región de Ceila en su región. ¹⁸ Después de él restauraron sus hermanos, Bavvai hijo de Henadad, príncipe de la mitad de la región de Ceila. ¹⁹ Y junto á él restauró Ezer hijo de Jesuá, príncipe de Mizpa, la otra medida frente á la subida de la armería de la esquina. ²⁰ Después de él se enfervorizó á restaurar Baruch hijo de Zachâi la otra medida, desde la esquina hasta la puerta de la casa de Eliasib gran sacerdote. ²¹ Tras él restauró Meremoth hijo de Urías hijo de Cos la otra medida, desde la entrada de la casa de Eliasib, hasta el cabo de la casa de Eliasib. ²² Después de él restauraron los sacerdotes, los varones de la campiña. ²³ Después de ellos restauraron Benjamín y Hasub, frente á su casa: y después de estos restauró Azarías, hijo de Maasías hijo de Ananías, cerca de su casa. ²⁴ Después de él restauró Binui hijo de Henadad la otra medida, desde la casa de Azarías hasta la revuelta, y hasta la esquina. ²⁵ Paal hijo de Uzai, enfrente de la esquina y la torre alta que sale de la casa del rey, que está en el patio de la cárcel. Después de él, Pedaía hijo de Pharos. ²⁶ (Y los Nethineos estuvieron en Ophel hasta enfrente de la puerta de las Aguas al oriente, y la torre

3:15 El énfasis en el registro acerca de barrotes, puertas y cerrojos era quizás para destacar cómo las profecías de Ezequiel acerca de un pueblo que viviría confiadamente *sin* esas cosas, en realidad no se había cumplido, y, por lo tanto, los profetizados acontecimientos de Ezequiel 38-40 no se cumplieron; es decir, una invasión a una Judá restaurada, habitando sin barrotes ni puertas, lo cual conduciría a la reconstrucción del templo y al establecimiento del reino.

que sobresalía.) ²⁷ Después de él restauraron los Tecoitas la otra medida, enfrente de la grande torre que sobresale, hasta el muro de Ophel.

²⁸ Desde la puerta de los Caballos restauraron los sacerdotes, cada uno enfrente de su casa. ²⁹ Después de ellos restauró Sadoc hijo de Immer, enfrente de su casa: y después de él restauró Semaías hijo de Sechânías, guarda de la puerta oriental. ³⁰ Tras él restauró Hananías hijo de Selemías, y Anún hijo sexto de Salaph, la otra medida. Después de él restauró Mesullam, hijo de Berechías, enfrente de su cámara. ³¹ Después de él restauró Malchías hijo del platero, hasta la casa de los Nethineos y de los tratantes, enfrente de la puerta del Juicio, y hasta la sala de la esquina. ³² Y entre la sala de la esquina

hasta la puerta de las Ovejas, restauraron los plateros y los tratantes.

4

YFUÉ que como oyó Sanballat que nosotros edificábamos el muro, encolerizóse y enojóse en gran manera, é hizo escarnio de los Judíos.

² Y habló delante de sus hermanos y del ejército de Samaria, y dijo: ¿Qué hacen estos débiles Judíos? ¿hanles de permitir? ¿han de sacrificar? ¿han de acabar en un día? ¿han de resucitar de los montones del polvo las piedras que fueron quemadas? ³ Y estaba junto á él Tobías Ammonita, el cual dijo: Aun lo que ellos edifican, si subiere una zorra derribará su muro de piedra. ⁴ Oye, oh Dios nuestro, que somos en menosprecio, y vuelve el baldón de ellos sobre su cabeza, y

3:31 Nehemías hizo todo lo posible por llevar a cabo el potencial reino de Dios instando al pueblo al arrepentimiento y a someterse a la voluntad de Dios, así era su percepción de lo que estaba ocurriendo; que la venida del reino de Dios estaba siendo limitada por la apatía de su propio pueblo. No menos de 24 veces en Eze. 40-48 se nos dice que el templo había de construirse por ‘medidas’ (por ej. Eze. 40:3, 5, 10, 21, 22, 24, 28, 29); y la misma palabra ocurre frecuentemente al describe cómo Nehemías dio a diversos grupos de judíos la debida ‘porción’ de ellos [en el texto original, ‘medida’ en la obra de reconstruir Jerusalén (3:11, 19, 20, 22, 24, 27)]. Él dispuso que se construyeran 12 puertas en el muro, como Eze. 48:31-34 había mandado que se hiciera. Él construyó la *mipkad*, “la Puerta del Juicio”, el “lugar indicado” [texto hebreo original] de Eze. 43:21. Mientras ‘medía’ la obra de reconstruir Jerusalén, debe haber estado consciente de la profecía acerca del reino consignada en Jer. 31:38-40. *Pudo* haber sido cumplida; éste pudo haber sido el potencial reino de Dios, y él procuró cumplirlo; pero esos lugares no se mantuvieron “santos para el Señor”, y, por lo tanto, los judíos nuevamente hubieron de ser desarraigados y dispersados.

4:4 Isaías 51:3-11 es claramente en un contexto de la restauración: “Ciertamente consolará Yahvéh a Sión; consolará todas sus soledades... Oídme, los que conocéis rectitud, pueblo en cuyo corazón está mi ley. No temáis afrenta de hombre [según el texto hebreo original, Neh. 1:3; 2:17; 4:4; 5:9 habla acerca de la afrenta de los gentiles la Jerusalén parcialmente reconstruida] ni tengáis miedo de sus ultrajes”. En la medida que Nehemías y los judíos hubieran conocido esta profecía, ellos deben haberse sentido muy reconfortados. Pero quizás no estaban familiarizados con ella; pero de todas maneras hicieron la obra, aunque carentes del estímulo que podrían haber tenido. Nuestra

dalos en presa en la tierra de su cautiverio: ⁵ Y no cubras su iniquidad, ni su pecado sea raído delante de tu rostro; porque se airaron contra los que edificaban. ⁶ Edificamos pues el muro, y toda la muralla fué junta hasta su mitad: y el pueblo tuvo ánimo para obrar. ⁷ Mas acaeció que oyendo Sanballat y Tobías, y los Arabes, y los Ammonitas, y los de Asdod, que los muros de Jerusalem eran reparados, porque ya los portillos comenzaban á cerrarse, encolerizáronse mucho; ⁸ Y conspiraron todos á una para venir á combatir á Jerusalem, y á hacerle daño. ⁹ Entonces oramos á nuestro Dios, y por causa de ellos pusimos guarda contra ellos de día y de noche. ¹⁰ Y dijo Judá: Las fuerzas de los acarreadores se han enflaquecido, y el escombros es mucho, y no podemos edificar el muro. ¹¹ Y nuestros enemigos dijeron: No sepan, ni vean, hasta que entremos en medio de ellos, y los matemos, y hagamos cesar la obra. ¹² Sucedió empero, que como vinieron los Judíos que habitaban entre ellos, nos dieron aviso diez veces de todos los lugares de donde volvían á nosotros. ¹³ Entonces puse por los bajos del lugar, detrás del muro, en las alturas de los peñascos, puse el pueblo por familias con sus espadas, con sus lanzas, y con sus arcos. ¹⁴ Después miré, y levantéme, y dije á los principales y á los magistrados, y al resto del pueblo: No temáis delante de ellos: acordaos del Señor grande y terrible, y pelead por vuestros

hermanos, por vuestros hijos y por vuestras hijas, por vuestras mujeres y por vuestras casas. ¹⁵ Y sucedió que como oyeron nuestros enemigos que lo habíamos entendido, Dios dispuso el consejo de ellos, y volvímonos todos al muro, cada uno á su obra. ¹⁶ Mas fué que desde aquel día la mitad de los mancebos trabajaba en la obra, y la otra mitad de ellos tenía lanzas y escudos, y arcos, y corazas; y los príncipes estaban tras toda la casa de Judá. ¹⁷ Los que edificaban en el muro, y los que llevaban cargas y los que cargaban, con la una mano trabajaban en la obra, y en la otra tenían la espada. ¹⁸ Porque los que edificaban, cada uno tenía su espada ceñida á sus lomos, y así edificaban: y el que tocaba la trompeta estaba junto á mí. ¹⁹ Y dije á los principales, y á los magistrados y al resto del pueblo: La obra es grande y larga, y nosotros estamos apartados en el muro, lejos los unos de los otros: ²⁰ En el lugar donde oyereis la voz de la trompeta, reuníos allí á nosotros: nuestro Dios peleará por nosotros. ²¹ Nosotros pues trabajábamos en la obra; y la mitad de ellos tenían lanzas desde la subida del alba hasta salir las estrellas. ²² También dije entonces al pueblo: Cada uno con su criado se quede dentro de Jerusalem, y hágannos de noche centinela, y de día á la obra. ²³ Y ni yo, ni mis hermanos, ni mis mozos, ni la gente de guardia que me seguía, desnudamos nuestro vestido: cada uno se desnudaba solamente para lavarse.

familiaridad con la palabra de Dios llega a ser de gran valor cuando en una situación difícil de pronto percibimos que la palabra profética de Dios nos habla directamente.

5

ENTONCES fué grande el clamor del pueblo y de sus mujeres contra los Judíos sus hermanos. ² Y había quien decía: Nosotros, nuestros hijos y nuestras hijas, somos muchos: hemos por tanto tomado grano para comer y vivir. ³ Y había quienes decían: Hemos empeñado nuestras tierras, y nuestras viñas, y nuestras casas, para comprar grano en el hambre. ⁴ Y había quienes decían: Hemos tomado prestado dinero para el tributo del rey, sobre nuestras tierras y viñas. ⁵ Ahora bien, nuestra carne es como la carne de nuestros hermanos, nuestros hijos como sus hijos: y he aquí que nosotros sujetamos nuestros hijos y nuestras hijas á servidumbre, y hay algunas de nuestras hijas sujetas: mas no hay facultad en nuestras manos para rescatarlas, porque nuestras tierras y nuestras viñas son de otros. ⁶ Y enojéme en gran manera cuando oí su clamor y estas palabras. ⁷ Meditélo entonces para conmigo, y reprendí á los principales y á los magistrados, y dijeles: ¿Tomáis cada uno usura

de vuestros hermanos? Y convoqué contra ellos una grande junta. ⁸ Y dijeles: Nosotros rescatamos á nuestros hermanos Judíos que habían sido vendidos á las gentes, conforme á la facultad que había en nosotros: ¿y vosotros aun vendéis á vuestros hermanos, y serán vendidos á nosotros? Y callaron, que no tuvieron qué responder. ⁹ Y dije: No es bien lo que hacéis, ¿no andaréis en temor de nuestro Dios, por no ser el oprobio de las gentes enemigas nuestras? ¹⁰ También yo, y mis hermanos, y mis criados, les hemos prestado dinero y grano: relevémosles ahora de este gravamen. ¹¹ Ruégoos que les devolváis hoy sus tierras, sus viñas, sus olivares, y sus casas, y la centésima parte del dinero y grano, del vino y del aceite que demandáis de ellos. ¹² Y dijeron: Devolveremos, y nada les demandaremos; haremos así como tú dices. Entonces convoqué los sacerdotes, y juramentélos que harían conforme á esto. ¹³ Además sacudí mi vestido, y dije: Así sacuda Dios de su casa y de su trabajo á todo hombre que no cumriere esto,

5:1-5 Las profecías del reino restaurado enfatizaban que los príncipes no oprimirían al pueblo (Eze. 45:8, 9; 46:18); pero aquí vemos que ellos lo hicieron (véase Zac. 7:10; Mal. 3:5). Jer. 7:3-7 señaló claramente que el regreso de Judá a la tierra estaría condicionado a que ellos no oprimieran a los pobres; sólo entonces “os haré morar en este lugar”. Sin embargo, en su gracia y fervor por su pueblo, parece que Dios pasó por alto esta condición; porque los exiliados que retornaron efectivamente se oprimieron unos a otros, pero igualmente regresaron a la tierra. Pero habrían morado en Sión “para siempre jamás” (Jer. 7:7) si no hubiesen sido abusivos con los demás y hubieran verdaderamente amado a Dios. Hageo, Zacarías y Malaquías consignan que la injusticia social estaba a la orden del día en el tiempo de la restauración.

5:7 Véase 2:16

5:8 *Nosotros... hemos rescatado a nuestros hermanos* – Dios rescató a los exiliados de Babilonia (Isaías 48:20; 51:11; 52:9; 62:12), y nuestra respuesta a esa redención debería ser rescatar a otros y no abusar de ellos.

y así sea sacudido y vacío. Y respondió toda la congregación: ¡Amén! Y alabaron á Jehová. Y el pueblo hizo conforme á esto. ¹⁴ También desde el día que me mandó el rey que fuese gobernador de ellos en la tierra de Judá, desde el año veinte del rey Artajerjes hasta el año treinta y dos, doce años, ni yo ni mis hermanos comimos el pan del gobernador. ¹⁵ Mas los primeros gobernadores que fueron antes de mí, cargaron al pueblo, y tomaron de ellos por el pan y por el vino sobre cuarenta siclos de plata: á más de esto, sus criados se enseñoreaban sobre el pueblo; pero yo no hice así, á causa del temor de Dios. ¹⁶ También en la obra de este muro instauré mi parte, y no compramos heredad: y todos mis criados juntos estaban allí á la obra. ¹⁷ Ade-

más ciento y cincuenta hombres de los Judíos y magistrados, y los que venían á nosotros de las gentes que están en nuestros contornos, estaban á mi mesa. ¹⁸ Y lo que se aderezaba para cada día era un buey, seis ovejas escogidas, y aves también se aparejaban para mí, y cada diez días vino en toda abundancia: y con todo esto nunca requerí el pan del gobernador, porque la servidumbre de este pueblo era grave. ¹⁹ Acuérdate de mí para bien, Dios mío, y de todo lo que hice á este pueblo.

6

YFUÉ que habiendo oído Sanballat, y Tobías, y Gesem el Arabe, y los demás nuestros enemigos, que había yo edificado el muro, y que no quedaba en él portillo, (aunque

5:15 Isaías 58:1, 2 es una crítica contra Judá en exilio y también contra aquellos que efectivamente regresaron a la tierra; ellos buscaban a Dios diariamente, y sin embargo abusaban a de sus hermanos (Isaías 58:6), tal como se consigna aquí. Si hubiesen cesado de sus pecados “entonces nacerá tu luz como el alba”, si ellos hubieran alimentado al hambriento, etc., entonces se habrían cumplido las profecías mesiánicas del reino acerca de que la luz de Sión se levantará por sobre los gentiles, etc. (Isaías 58:10, 12 compare con Isaías 60:1). Estas predicciones acerca del reino finalmente se cumplirán al regreso de Cristo a la tierra y el establecimiento de su reino aquí, pero sólo estaremos allí si aprendemos las lecciones derivadas del fracaso de Judá y no abusamos de nuestros hermanos.

6:1 *No quedaba en él ninguna brecha* – Amós 9:11-15 se refiere a esto: “En aquel día yo levantaré el tabernáculo caído, y cerraré sus brechas, y levantaré sus ruinas y lo reedificaré como en el tiempo pasado”. El pasaje pasa a profetizar un tiempo de gran fertilidad y victoria sobre “Edom”. La frase “yo levantaré” usa una palabra hebrea que aparece comúnmente en los registros de la restauración, cuando el pueblo era exhortado a “levantarse a edificar” (Esdras 1:5; 3:2; 10:4, 15; Neh. 2:18, 20). La declaración de que ellos “cerrarían sus brechas” son exactamente las palabras de Neh. 6:1 que consignan que los muros fueron reedificados de tal manera que no tuvieran brechas [en el texto hebreo original]. Fue después de la invasión babilónica que Sión “cayó” y quedó en “ruinas” [en el texto hebreo original Jer. 31:18; 45:4; Lam. 2:2, 17]. La frase “lo edificaré” es exactamente el tema de los registros acerca del retorno desde Babilonia (Esdras 1:2, 3, 5; 3:2, 10; 4:14; Neh. 2:5, 17, 18, 20; 3:1-3, 13-15; 4:1, 3, 5, 6, 10, 17, 18; 6:1, 6; 7:1). Seguramente Amós 9 está diciendo que en la reconstrucción al

hasta aquel tiempo no había puesto en las puertas las hojas,)² Sanballat y Gesem enviaron á decirme: Ven, y compongámonos juntos en alguna de las aldeas en el campo de Ono. Mas ellos habían pensado hacerme mal.³ Y enviéles mensajeros, diciendo: Yo hago una grande obra, y no puedo ir; porque cesaría la obra, dejándola yo para ir á vosotros.⁴ Y enviaron á mí con el mismo asunto por cuatro veces, y yo les respondí de la misma manera.⁵ Envió entonces Sanballat á mí su criado, á decir lo mismo por quinta vez, con una carta abierta en su mano,⁶ En la cual estaba escrito: Hase oído entre las gentes, y Gasmu lo dice, que tú y los Judíos pensáis rebelaros; y que por eso edificas tú el muro, con la mira, según estas palabras, de ser tú su rey;⁷ Y que has puesto profetas que prediquen de ti en Jerusalem, diciendo: ¡Rey en Judá! Y ahora serán oídas del rey las

tales palabras: ven por tanto, y consultemos juntos.⁸ Entonces envié yo á decirle: No hay tal cosa como dices, sino que de tu corazón tú lo inventas.⁹ Porque todos ellos nos ponían miedo, diciendo: Debilitaránse las manos de ellos en la obra, y no será hecha. Esfuerza pues mis manos, oh Dios.¹⁰ Vine luego en secreto á casa de Semaías hijo de Delaías, hijo de Mehetabeel, porque él estaba encerrado; el cual me dijo: Juntémonos en la casa de Dios dentro del templo, y cerremos las puertas del templo, porque vienen para matarte; sí, esta noche vendrán á matarte.¹¹ Entonces dije: ¿Un hombre como yo ha de huir? ¿y quién, que como yo fuera, entraría al templo para salvar la vida? No entraré.¹² Y entendí que Dios no lo había enviado, sino que hablaba aquella profecía contra mí, porque Tobías y Sanballat le habían alquilado por salario.¹³ Porque so-

tiempo de la restauración, el pueblo de Dios podría haber entrado en la era del reino de plenitud agrícola y victoria sobre sus vecinos árabes. Pero ellos se casaron con gente de Edom, y sufrieron sequía porque no cumplieron los requisitos para reconstruir Sión correctamente. Pero las palabras de Amós aún habrían de cumplirse de algún modo; se les dio una aplicación en Hechos 15:17 que puede parecer que están fuera de contexto, es decir, sobre la resurrección del Señor Jesús. De este modo, las palabras que pudieron haber tenido un claro cumplimiento en la restauración, se les dio un cumplimiento diferido; pero no se cumplieron en un sentido literal, sino en uno espiritual. Y así puede ser con muchas profecías acerca de nosotros en el presente; podrían cumplirse si el pueblo de Dios fuera más ‘cumplidor’ de ellas.

6:3 ¿Por qué ha de cesar la obra? – Ésta debería ser nuestra perspectiva en semejantes tiempos de conflictos; clamores por unidad y reconciliación se pueden usar como un mantra para hacer cesar la obra de Dios, y nosotros no deberíamos temer nombrar tal falsa acusación por lo que es (6:8).

6:11 Como a los eunucos no se les permitía entrar en el templo, esto podría sugerir que Nehemías era un eunuco; porque él dice que sería un pecado que un hombre como él entrara en el templo (6:13). Probablemente, tendría que haber sido así para que pudiera ser el copero del rey (1:11), pero él uso las limitaciones que este mundo había colocado irrazonablemente sobre él para canalizar su energía creativa en la obra de Dios, en el bienestar de su pueblo y en las cosas de su reino.

bornado fué para hacerme temer así, y que pecase, y les sirviera de mal nombre con que fuera yo infamado. ¹⁴ Acuérdate, Dios mío, de Tobías y de Sanballat, conforme á estas sus obras, y también de Noadías profetisa, y de los otros profetas que hacían por ponerme miedo. ¹⁵ Acabóse pues el muro el veinticinco del mes de Elul, en cincuenta y dos días. ¹⁶ Y como lo oyeron todos nuestros enemigos, temieron todas las gentes que estaban en nuestros alrededores, y abatiéronse mucho sus ojos, y conocieron que por nuestro Dios había sido hecha esta obra. ¹⁷ Asimismo en aquellos días iban muchas cartas de los principales de Judá á Tobías, y las de Tobías venían á ellos. ¹⁸ Porque muchos en Judá se habían conjurado con él, porque era yerno de Sechânías hijo de Ara; y Johanán su hijo había tomado la hija de Mesullam, hijo de Berechías. ¹⁹ También contaban delante de mí sus buenas obras, y referíanle mis palabras. Y enviaba Tobías cartas para atemorizarme.

7

Y LUEGO que el muro fué edificado, y asenté las puertas, y fueron señalados porteros y cantores y Levitas, ² Mandé á mi hermano Hanani, y á Hananías, príncipe del palacio de Jerusalem, (porque era éste, como varón de verdad y temeroso de Dios, sobre muchos;) ³ Y díjeles: No se abran las puertas de Jerusalem hasta que caliente el sol: y aun ellos presentes, cierren las puertas, y atrancad. Y señalé guardas de los moradores de Jerusalem, cada cual en su guardia, y cada uno delante de su casa. ⁴ Y la ciudad era espaciosa y grande, pero poco pueblo dentro de ella, y no había casas reedificadas. ⁵ Y puso Dios en mi corazón que juntase los principales, y los magistrados, y el pueblo, para que fuesen empadronados por el orden de sus linajes: y hallé el libro de la genealogía de los que habían subido antes, y encontré en él escrito: ⁶ Estos son los hijos de la provincia que subieron de la cautividad, de la

7:2 A Hanani, hermano de Nehemías, se le puso “a cargo de Jerusalén (porque éste era hombre fiel)”; no sólo porque era el hermano del jefe, lo cual es lo que habitualmente habría requerido el nepotismo de aquellos días. Puede ser que la calificación humana, por ej., ser un exitoso hombre de negocios, o el hermano de un líder, está ligado a posiciones de liderazgo entre nosotros. Sin embargo, el pasaje de Nehemías muestra que aunque a veces puede haber una coincidencia entre las calificaciones espirituales y humanas, es la calificación espiritual la que debe primar.

7:5 Nehemías hizo un estudio especial de las genealogías a fin de encontrar un sacerdocio aceptable (7:5), y quizás ésta fue la base de las genealogías escritas en los primeros capítulos de 1 Crónicas. Así que hubo un Israel regresando del cautiverio, dirigidos por un remanente fiel de los sacerdotes, que se remontaron al pasado de su historia, hasta Abraham y aún más allá, y vieron que su historia estaba a cargada de fracasos. Semejante autoexamen se extendía incluso hasta considerar los nombres que los padres dieron a sus hijos.

7:6 En vista de que la mayoría de los judíos prefirieron la vida holgada y permanecieron en Babilonia, Dios fue especialmente sensible con aquellos que retornaron; y

transmigración que hizo pasar Nabucodonosor rey de Babilonia, y que volvieron á Jerusalem y á Judá cada uno á su ciudad; ⁷ Los cuales vinieron con Zorobabel, Jesuá, Nehemías, Azarías, Raamías, Nahamani, Mardocheô, Bilsán, Misperet, Bigvai, Nehum, Baana. La cuenta de los varones del pueblo de Israel: ⁸ Los hijos de Paros, dos mil ciento setenta y dos; ⁹ Los hijos de Sephatías, trescientos setenta y dos; ¹⁰ Los hijos de Ara, seiscientos cincuenta y dos; ¹¹ Los hijos de Pahath-moab, de los hijos de Jesuá y de Joab, dos mil ochocientos dieciocho; ¹² Los hijos de Elam, mil doscientos cincuenta y cuatro; ¹³ Los hijos de Zattu, ochocientos cuarenta y cinco; ¹⁴ Los hijos de Zachâi, setecientos y sesenta; ¹⁵ Los hijos de Binnui, seiscientos cuarenta y ocho; ¹⁶ Los hijos de Bebai, seiscientos veintiocho; ¹⁷ Los hijos de Azgad, dos mil seiscientos veintidós; ¹⁸ Los hijos de Adonicam, seiscientos sesenta y siete; ¹⁹ Los hijos de Bigvai, dos mil sesenta y siete; ²⁰ Los hijos de Addin, seiscientos cincuenta y cinco; ²¹ Los hijos de Ater, de Ezechías, noventa y ocho; ²² Los hijos de Hasum, trescientos

veintiocho; ²³ Los hijos de Besai, trescientos veinticuatro; ²⁴ Los hijos de Hariph, ciento doce; ²⁵ Los hijos de Gabaón, noventa y cinco; ²⁶ Los varones de Beth-lehem y de Netopha, ciento ochenta y ocho; ²⁷ Los varones de Anathoth, ciento veintiocho; ²⁸ Los varones de Beth-azmaveth, cuarenta y dos; ²⁹ Los varones de Chîriath-jearim, Chephira y Beeroth, setecientos cuarenta y tres; ³⁰ Los varones de Rama y de Gebaa, seiscientos veintiuno; ³¹ Los varones de Michmas, ciento veintidós; ³² Los varones de Beth-el y de Ai, ciento veintitrés; ³³ Los varones de la otra Nebo, cincuenta y dos; ³⁴ Los hijos de la otra Elam, mil doscientos cincuenta y cuatro; ³⁵ Los hijos de Harim, trescientos y veinte; ³⁶ Los hijos de Jericó, trescientos cuarenta y cinco; ³⁷ Los hijos de Lod, de Hadid, y Ono, setecientos veintiuno; ³⁸ Los hijos de Senaa, tres mil novecientos y treinta. ³⁹ Sacerdotes: los hijos de Jedaías, de la casa de Jesuá, novecientos setenta y tres; ⁴⁰ Los hijos de Immer, mil cincuenta y dos; ⁴¹ Los hijos de Pashur, mil doscientos cuarenta y siete; ⁴² Los hijos de Harim, mil diez y siete. ⁴³ Levitas:

por más de 2500 años estos nombres han estado consignados en su palabra. Tal es su reconocimiento de todos aquellos que responden al llamado del reino y a renunciar a este mundo. Note la exactitud con que están consignados los números. Dios era muy sensible con todos y cada uno de los que retornaron.

7:7 Esto describe a Zorobabel a la cabeza de doce líderes de los exiliados que retornaron, a los cuales se les llama "el pueblo de Israel" [compare con Esdras 2:2]. Aunque eran los de Judá los que habían sido llevados en cautiverio, parece que algunos de las diez tribus [los cuales habían sido llevados en cautiverio a Asiria en algunos años antes] también regresaron con ellos; la intención de Dios era crear un Israel nuevo y unificado en el reino restaurado. Pero la mayor parte del pueblo de Dios en aquel tiempo, al igual que hoy día, prefirieron no participar en el plan de unidad que él deseaba para su pueblo.

los hijos de Jesuá, de Cadmiel, de los hijos de Odevía, setenta y cuatro. ⁴⁴ Cantores: los hijos de Asaph, ciento cuarenta y ocho. ⁴⁵ Porteros: los hijos de Sallum, los hijos de Ater, los hijos de Talmón, los hijos de Accub, los hijos de Hatita, los hijos de Sobai, ciento treinta y ocho. ⁴⁶ Nethineos: los hijos de Siha, los hijos de Hasupha, los hijos de Thabaoth, ⁴⁷ Los hijos de Chêros, los hijos de Siaa, los hijos de Phadón, ⁴⁸ Los hijos de Lebana, los hijos de Hagaba, los hijos de Salmái, ⁴⁹ Los hijos de Hanán, los hijos de Giddel, los hijos de Gahar, ⁵⁰ Los hijos de Rehaía, los hijos de Resín, los hijos de Necoda, ⁵¹ Los hijos de Gazzam, los hijos de Uzza, los hijos de Phasaa, ⁵² Los hijos de Besai, los hijos de Meunim, los hijos de Nephisesim, ⁵³ Los hijos de Bacbuc, los hijos de Hacupha, los hijos de Harhur, ⁵⁴ Los hijos de Baslith, los hijos de Mehida, los hijos de Harsa, ⁵⁵ Los hijos de Barcos, los hijos de Sísera, los hijos de Tema, ⁵⁶ Los hijos de Nesía, los hijos de Hatipha. ⁵⁷ Los hijos de los siervos de Salomón: los hijos de Sotai, los hijos de Sophereth, los hijos de Perida, ⁵⁸ Los hijos de Jahala, los hijos de Darcón, los hijos de Giddel, ⁵⁹ Los hijos de Sephatías, los hijos de Hattil, los hijos de Pochêreth-hassebaim, los hijos de Amón. ⁶⁰ Todos

los Nethineos, é hijos de los siervos de Salomón, trescientos noventa y dos. ⁶¹ Y estos son los que subieron de Telmelah, Tel-harsa, Chêrub, Ad-dón, é Immer, los cuales no pudieron mostrar la casa de sus padres, ni su linaje, si eran de Israel: ⁶² Los hijos de Delaía, los hijos de Tobías, los hijos de Necoda, seiscientos cuarenta y dos. ⁶³ Y de los sacerdotes: los hijos de Habaías, los hijos de Cos, los hijos de Barzillai, el cual tomó mujer de las hijas de Barzillai Galaadita, y se llamó del nombre de ellas. ⁶⁴ Estos buscaron su registro de genealogías, y no se halló; y fueron echados del sacerdocio. ⁶⁵ Y dijoles el Tirsatha que no comiesen de las cosas más santas, hasta que hubiese sacerdote con Urim y Thummim. ⁶⁶ La congregación toda junta era de cuarenta y dos mil trescientos y sesenta, ⁶⁷ Sin sus siervos y siervas, que eran siete mil trescientos treinta y siete; y entre ellos había doscientos cuarenta y cinco cantores y cantoras. ⁶⁸ Sus caballos, setecientos treinta y seis; sus mulos, doscientos cuarenta y cinco; ⁶⁹ Camellos, cuatrocientos treinta y cinco; asnos, seis mil setecientos y veinte. ⁷⁰ Y algunos de los príncipes de las familias dieron para la obra. El Tirsatha dió para el tesoro mil dracmas de oro, cincuenta tazones, y quinientas treinta vestiduras

7:54 Comparando la lista de nombres con la lista de los que retornaron en Esdras 2 y Nehemías 7, encontramos que varios nombres ocurren en ambas listas, por ej. Bazlut (Esdras 2:52; Nehemías 7:54). Podría ser que algunos fueron con Esdras de Babilonia a Judá, entonces regresaron a Babilonia, y lo hicieron con Nehemías. Esto difícilmente parece como el glorioso, positivo y confiado regreso de los cautivos a Sión profetizado en las profecías de la restauración. Al igual que nosotros a veces, el pueblo de Dios perdió su interés en renunciar a este mundo y se dedicaron a las cosas del reino de ellos.

sacerdotales. ⁷¹ Y de los príncipes de las familias dieron para el tesoro de la obra, veinte mil dracmas de oro, y dos mil y doscientas libras de plata. ⁷² Y lo que dió el resto del pueblo fué veinte mil dracmas de oro, y dos mil libras de plata, y sesenta y siete vestiduras sacerdotales. ⁷³ Y habitaron los sacerdotes y los Levitas, y los porteros, y los cantores, y los del pueblo, y los Nethineos, y todo Israel, en sus ciudades. Y venido el mes séptimo, los hijos de Israel estaban en sus ciudades.

8

Y JUNTÓSE todo el pueblo como un solo hombre en la plaza que está delante de la puerta de las Aguas, y dijeron á Esdras el escriba, que trajese el libro de la ley de Moisés, la cual mandó Jehová á Israel. ² Y Esdras el sacerdote, trajo la ley delante de la congregación, así de hombres como de mujeres, y de todo entendido para escuchar, el primer día del mes séptimo. ³ Y leyó en el libro delante de la plaza que está delante de la puerta de las Aguas, desde el alba hasta el medio día, en presencia de hombres y mujeres y entendidos; y los oídos de todo el pueblo estaban atentos al libro de la ley. ⁴ Y Esdras el escriba estaba so-

bre un púlpito de madera, que habían hecho para ello; y junto á él estaban Mathithías, y Sema, y Anías, y Urias, é Hilcías, y Maasías, á su mano derecha; y á su mano izquierda, Pedaía, Misael, y Malchías, y Hasum, y Hasbedana, Zachârias, y Mesullam. ⁵ Abrió pues Esdras el libro á ojos de todo el pueblo, (porque estaba más alto que todo el pueblo); y como lo abrió, todo el pueblo estuvo atento. ⁶ Bendijo entonces Esdras á Jehová, Dios grande. Y todo el pueblo respondió, ¡Amén! ¡Amén! alzando sus manos; y humilláronse, y adoraron á Jehová inclinados á tierra. ⁷ Y Jesuá, y Bani, y Serebías, Jamín, Accub, Sabethai, Odías, Maasías, Celita, Azarías, Jozabed, Hanán, Pelaía, Levitas, hacían entender al pueblo la ley: y el pueblo estaba en su lugar. ⁸ Y leían en el libro de la ley de Dios claramente, y ponían el sentido, de modo que entendiesen la lectura. ⁹ Y Nehemías el Tirsatha, y el sacerdote Esdras, escriba, y los Levitas que hacían entender al pueblo, dijeron á todo el pueblo: Día santo es á Jehová nuestro Dios; no os entristezcáis, ni lloréis: porque todo el pueblo lloraba oyendo las palabras de la ley. ¹⁰ Díjoles luego: Id, comed grosuras, y bebed vino dulce, y envid porciones á los que no tienen prevenido;

8:1 *Como un solo hombre* – El deseo genuino de aceptar la palabra de Dios y arrepentirse por el fracaso (8:9) es lo que trae unidad a su pueblo.

8:10 *Envid porciones a los que no tienen nada preparado* – El recibo de perdón de parte de Dios debería impulsarnos a ser materialmente generosos con los demás. De ahí que Pablo insta a los corintios a ser materialmente generosos con sus hermanos más pobres a causa de la gracia que se les concedió a ellos, haciendo de este modo un juego en el hecho que la palabra griega traducida como “gracia” significa esencialmente un regalo. El regalo de Dios del perdón a nosotros nos impulsa a que seamos generosos con los demás.

porque día santo es á nuestro Señor: y no os entristezcáis, porque el gozo de Jehová es vuestra fortaleza.

11 Los Levitas pues, hacían callar á todo el pueblo, diciendo: Callad, que es día santo, y no os entristezcáis.

12 Y todo el pueblo se fué á comer y á beber, y á enviar porciones, y á gozar de grande alegría, porque habían entendido las palabras que les habían enseñado.

13 Y el día siguiente se juntaron los príncipes de las familias de todo el pueblo, sacerdotes, y Levitas, á Esdras escriba, para entender las palabras de la ley.

14 Y hallaron escrito en la ley que Jehová había mandado por mano de Moisés, que habitasen los hijos de Israel en cabañas en la solemnidad del mes séptimo; 15 Y que hiciesen saber, y pasar pregón por todas sus ciudades y por Jerusalem, diciendo: Salid al monte, y traed ramos de oliva, y ramos de pino, y ramos de arrayán, y ramos de

palmas, y ramos de todo árbol esposito, para hacer cabañas como está escrito. 16 Salió pues el pueblo, y trajeron, é hicieronse cabañas, cada uno sobre su terrado, y en sus patios, y en los patios de la casa de Dios, y en la plaza de la puerta de las Aguas, y en la plaza de la puerta de Ephraim.

17 Y toda la congregación que volvió de la cautividad hicieron cabañas, y en cabañas habitaron; porque desde los días de Josué hijo de Nun hasta aquel día, no habían hecho así los hijos de Israel. Y hubo alegría muy grande.

18 Y leyó Esdras en el libro de la ley de Dios cada día, desde el primer día hasta el postrero; é hicieron la solemnidad por siete días, y al octavo día congregación, según el rito.

9

YEL día veinticuatro del mismo mes se juntaron los hijos

El gozo de Yahvéh – En el contexto, esto se refiere a su deseo de perdonar a su pueblo; en realidad él se siente gozoso de perdonarnos, como deberíamos hacer cuando perdonamos a los demás; no haciéndolo por un sentido de una necesidad obligada.

8:12 *Porque habían entendido las palabras* – La necesidad de un correcto entendimiento de la palabra de Dios se debe a que motiva una acción práctica. Véase 10:28.

8:14-17 Eze. 45:25 había profetizado específicamente que la fiesta del séptimo mes se celebraría estrictamente en el reino restaurado. El hecho de que no se había hecho hasta ese día muestra que ellos no querían cumplir las profecías de la restauración, porque los inmediatos problemas cotidianos de la vida los alejaba de la obediencia a la voluntad de Dios. Note que Zac. 7:5 criticó a los judíos por celebrar esta fiesta sólo externamente, y “no para mí”. Hageo 2:1 consigna que en el día 21 del séptimo mes, es decir, una vez que hubo terminado la fiesta del séptimo día que empezó el día 15, Hageo fue enviado a reprender “al príncipe”, Zorobabel, por ser tan negligentes en el cumplimiento de la visión de Ezequiel. Subconscientemente, ellos se desconectaron de las palabras de Ezequiel; tal como podemos hacerlo todos nosotros. Ellos razonaban que no había llegado “el tiempo” del cual él habló; aun cuando milagrosamente el templo había quedado preparado para ser reconstruido, por ningún beneficio humano en absoluto para Ciro (Isaías 45:13 “no por precio ni por soborno”. Al igual que nosotros, fallaron al no ver la realidad personal de la palabra de Dios ante la situación de ellos.

de Israel en ayuno, y con sacos, y tierra sobre sí. ² Y habíase ya apartado la simiente de Israel de todos los extranjeros; y estando en pie, confesaron sus pecados, y las iniquidades de sus padres. ³ Y puestos de pie en su lugar, leyeron en el libro de la ley de Jehová su Dios la cuarta parte del día, y la cuarta parte confesaron y adoraron á Jehová su Dios. ⁴ Levantáronse luego sobre la grada de los Levitas, Jesuá y Bani, Cadmiel, Sebanías, Bunni, Serebías, Bani y Chênani, y clamaron en voz alta á Jehová su Dios. ⁵ Y dijeron los Levitas, Jesuá y Cadmiel, Bani, Hosabnías, Serebías, Odaías, Sebanías y Pethaía: Levantaos, bendecid á Jehová vuestro Dios desde el siglo hasta el siglo: y bendigan el nombre tuyo, glorioso y alto sobre toda bendición y alabanza. ⁶ Tú, oh Jehová, eres solo; tú hiciste los cielos, y los cielos de los cielos, y toda su milicia, la tierra y todo lo que está en ella, los mares y todo lo que hay en ellos; y

tú vivificas todas estas cosas, y los ejércitos de los cielos te adoran. ⁷ Tú eres, oh Jehová, el Dios que escogiste á Abram, y lo sacaste de Ur de los Caldeos, y pusístele el nombre Abraham; ⁸ Y hallaste fiel su corazón delante de ti, é hiciste con él alianza para darle la tierra del Cananeo, del Hetheo, y del Amorrheo, y del Phezeo, y del Jebuseo, y del Gergeseo, para darla á su simiente: y cumpliste tu palabra, porque eres justo. ⁹ Y miraste la aflicción de nuestros padres en Egipto, y oíste el clamor de ellos en el mar Bermejo; ¹⁰ Y diste señales y maravillas en Faraón, y en todos sus siervos, y en todo el pueblo de su tierra; porque sabías que habían hecho soberbiamente contra ellos; é hicístete nombre grande, como este día. ¹¹ Y dividiste la mar delante de ellos, y pasaron por medio de ella en seco; y á sus perseguidores echaste en los profundos, como una piedra en grandes aguas. ¹² Y con columna de nube los guiaste de día,

9:2 El relato de la separación de Judá de los pueblos circuncidantes tiene similitud a las purgas de la idolatría durante el reinado de los reyes. Se separaban / se excluían, y después, leemos que al cabo de unos pocos años volvían a caer en lo mismo. Inicialmente, los exiliados se separaban de los pueblos de la tierra (Esdras 6:21); para el tiempo de Esdras 9:1 ya estaban en necesidad de separarse de nuevo; y también en los días de Esdras 10:11; entonces se separaron (Esdras 10:16), sólo para necesitar otro llamado a la separación en los días de Nehemías 9:2; 13:3. Nuestro progreso espiritual a menudo tiene demasiado de esta clase de pseudo arrepentimiento con el cual se le asocia.

9:6 *Tú, sólo tú, eres Yahvéh* – Hay arqueológica evidencia de que hubo otro dios llamado ‘Yahvéh’ adorado por los cananeos; de ahí la confesión aquí de que Yahvéh Dios de Israel era el único verdadero Yahvéh. En nuestro mundo hay muchas cosas que pueden parecer como el verdadero Dios cuando no son más que falsas imitaciones.

9:10 *Te hiciste un gran nombre* – El nombre de Dios no es simplemente una palabra; es su personalidad entera como se ha demostrado y articulado históricamente en la historia humana.

y con columna de fuego de noche, para alumbrarles el camino por donde habían de ir. ¹³ Y sobre el monte de Sinaí descendiste, y hablaste con ellos desde el cielo, y dísteles juicios rectos, leyes verdaderas, y estatutos y mandamientos buenos: ¹⁴ Y notificásteles el sábadu tuyo santo, y les prescribiste, por mano de Moisés tu siervo, mandamientos y estatutos y ley. ¹⁵ Y dísteles pan del cielo en su hambre, y en su sed les sacaste aguas de la piedra; y dijísteles que entrasen á poseer la tierra, por la cual alzaste tu mano que se la habías de dar. ¹⁶ Mas ellos y nuestros padres hicieron soberbiamente, y endurecieron su cerviz, y no escucharon tus mandamientos, ¹⁷ Y no quisieron oír, ni se acordaron de tus maravillas que habías hecho con ellos; antes endurecieron su cerviz, y en su rebelión pensaron poner caudillo para volverse á su servidumbre. Tú empero, eres Dios de perdones, clemente y piadoso, tardo para la ira, y de mucha misericordia, que no los dejaste. ¹⁸ Además, cuando hicieron para sí becerro de fundición, y dijeron: Este es tu Dios que te hizo subir de Egipto; y cometieron grandes abominaciones; ¹⁹ Tú, con todo, por tus muchas misericordias no los abandonaste en el desierto: la columna de nube no se apartó de ellos de día, para guiarlos por el camino, ni la columna de fuego de noche, para alumbrarles el camino por el cual habían de ir. ²⁰ Y diste tu espíritu

bueno para enseñarlos, y no retiraste tu maná de su boca, y agua les diste en su sed. ²¹ Y sustentásteles cuarenta años en el desierto; de ninguna cosa tuvieron necesidad: sus vestidos no se envejecieron, ni se hincharon sus pies. ²² Y dísteles reinos y pueblos, y los distribuiste por cantones: y poseyeron la tierra de Sehón, y la tierra del rey de Hesbón, y la tierra de Og rey de Basán. ²³ Y multiplicaste sus hijos como las estrellas del cielo, y metísteles en la tierra, de la cual habías dicho á sus padres que habían de entrar á poseerla. ²⁴ Y los hijos vinieron y poseyeron la tierra, y humillaste delante de ellos á los moradores del país, á los Cananeos, los cuales entregaste en su mano, y á sus reyes, y á los pueblos de la tierra, para que hiciesen de ellos á su voluntad. ²⁵ Y tomaron ciudades fortalecidas, y tierra pingüe, y heredaron casas llenas de todo bien, cisternas hechas, viñas y olivares, y muchos árboles de comer; y comieron, y hartáronse, y engrosáronse, y deleitáronse en tu grande bondad. ²⁶ Empero te irritaron, y rebeláronse contra ti, y echaron tu ley tras sus espaldas, y mataron tus profetas que protestaban contra ellos para convertirlos á ti; é hicieron grandes abominaciones. ²⁷ Y entregásteles en mano de sus enemigos, los cuales los afligieron; y en el tiempo de su tribulación clamaron á ti, y tú desde los cielos los oíste; y según tus muchas miseraciones les dabas salvadores,

9:19 *La columna de nube no se apartó de ellos* – Incluso en períodos de pecado y fracaso, Dios todavía trata de dirigir a su pueblo hacia el reino en vez de desligarse totalmente de ellos.

que los salvaran de mano de sus enemigos. ²⁸ Mas en teniendo reposo, se volvían á hacer lo malo delante de ti; por lo cual los dejaste en mano de sus enemigos, que se enseñorearon de ellos: pero convertidos clamaban otra vez á ti, y tú desde los cielos los oías, y según tus miseraciones muchas veces los libraste. ²⁹ Y protestásteles que se volviesen á tu ley; mas ellos hicieron soberbiamente, y no oyeron tus mandamientos, sino que pecaron contra tus juicios, los cuales si el hombre hiciere, en ellos vivirá; y dieron hombro renitente, y endurecieron su cerviz, y no escucharon. ³⁰ Y alargaste sobre ellos muchos años, y protestásteles con tu espíritu por mano de tus profetas, mas no escucharon; por lo cual los entregaste en mano de los pueblos de la tierra. ³¹ Empero por tus muchas misericordias no los consumiste, ni los dejaste; porque eres Diosclemente y misericordioso. ³² Ahora pues, Dios nuestro, Dios grande, fuerte, terrible, que guardas el pacto y la misericordia, no sea tenido en poco delante de ti todo el trabajo que nos ha alcanzado á nuestros reyes, á nuestros príncipes, á nuestros sacerdotes, y á nuestros profetas, y á nuestros padres, y á todo tu pueblo, desde los días de los reyes de Asiria

hasta este día. ³³ Tú empero eres justo en todo lo que ha venido sobre nosotros; porque rectamente has hecho, mas nosotros hemos hecho lo malo: ³⁴ Y nuestros reyes, nuestros príncipes, nuestros sacerdotes, y nuestros padres, no pusieron por obra tu ley, ni atendieron á tus mandamientos y á tus testimonios, con que les protestabas. ³⁵ Y ellos en su reino y en tu mucho bien que les diste, y en la tierra espaciosa y pingüe que entregaste delante de ellos, no te sirvieron, ni se convirtieron de sus malas obras. ³⁶ He aquí que hoy somos siervos, henos aquí, siervos en la tierra que diste á nuestros padres para que comiesen su fruto y su bien. ³⁷ Y se multiplica su fruto para los reyes que has puesto sobre nosotros por nuestros pecados, quienes se enseñorean sobre nuestros cuerpos, y sobre nuestras bestias, conforme á su voluntad, y estamos en grande angustia. ³⁸ A causa pues de todo eso nosotros hacemos fiel alianza, y la escribimos, signada de nuestros príncipes, de nuestros Levitas, y de nuestros sacerdotes.

10

Y LOS que firmaron fueron, Nehemías el Tirsatha, hijo de Hachâías, y Sedecías, ² Seraías, Aza-

9:30 *Tu espíritu por medio de tus profetas* – Los profetas, cuyas palabras tenemos en la Biblia, fueron inspirados por Dios mediante el proceso de inspiración divina (2 Tim. 3:16). Por consiguiente, sus palabras que leemos en la Biblia son las palabras de Dios y un canal de su Espíritu hacia nosotros.

9:37 Hombres fieles como Nehemías se sintieron tan identificados con el pueblo pecador que podían hablar de “*nuestros* pecados”. Si somos verdaderos miembros de su pueblo entonces sentiremos el estado de la comunidad como si fuera nuestro estado, en vez de vernos como un tanto separado de ellos. Por lo tanto, Nehemías fue el primero en sellar el pacto de arrepentimiento (10:1).

rias, Jeremías, ³ Pashur, Amarías, Malchías, ⁴ Hattus, Sebanías, Malluch, ⁵ Harim, Meremoth, Obadías, ⁶ Daniel, Ginethón, Baruch, ⁷ Mesullam, Abías, Miamín, ⁸ Maazías, Bilgai, Semeías: estos, sacerdotes. ⁹ Y Levitas: Jesuá hijo de Azanías, Binnui de los hijos de Henadad, Cadmiel; ¹⁰ Y sus hermanos Sebanías, Odaía, Celita, Pelaías, Hanán; ¹¹ Michâ, Rehob, Hasabías, ¹² Zachû, Serebías, Sebanías, ¹³ Odaía, Bani, Beninu. ¹⁴ Cabezas del pueblo: Pharos, Pahath-moab, Elam, Zattu, Bani, ¹⁵ Bunni, Azgad, Bebai, ¹⁶ Adonías, Bigvai, Adín, ¹⁷ Ater, Ezekías, Azur, ¹⁸ Odaía, Hasum, Besai, ¹⁹ Arip, Anathoth, Nebai, ²⁰ Magpías, Mesullam, Hezir, ²¹ Mesezabeel, Sadoc, Jada, ²² Pelatías, Hanán, Anaías, ²³ Hoseas, Hananías, Asub, ²⁴ Lohes, Pilha, Sobec, ²⁵ Rehum, Hasabna, Maaseías, ²⁶ Y Ahijas, Hanán, Anan, ²⁷ Malluch, Harim, Baana. ²⁸ Y el resto del pueblo, los sacerdotes, Levitas, porteros, y cantores, Nethineos, y todos los que se habían apartado de los pueblos de las tierras á la ley de Dios, sus mujeres, sus hijos y sus hijas, y todo el que tenía comprensión y discernimiento, ²⁹ Adhirieron á sus hermanos, sus

principales, y vinieron en la protesta-ción y en el juramento de que andarían en la ley de Dios, que fué dada por mano de Moisés siervo de Dios, y que guardarían y cumplirían todos los mandamientos de Jehová nuestro Señor, y sus juicios y sus estatutos; ³⁰ Y que no daríamos nuestras hijas á los pueblos de la tierra, ni tomaríamos sus hijas para nuestros hijos. ³¹ Asimismo, que si los pueblos de la tierra trajesen á vender mercaderías y comestibles en día de sábadó, nada tomaríamos de ellos en sábadó, ni en día santificado; y que dejaríamos el año séptimo, con remisión de toda deuda. ³² Impusímonos además por ley el cargo de contribuir cada año con la tercera parte de un siclo, para la obra de la casa de nuestro Dios; ³³ Para el pan de la proposición, y para la ofrenda continua, y para el holocausto continuo, de los sábados, y de las nuevas lunas, y de las festividades, y para las santificaciones y sacrificios por el pecado para expiar á Israel, y para toda la obra de la casa de nuestro Dios. ³⁴ Echamos también las suertes, los sacerdotes, los Levitas, y el pueblo, acerca de la ofrenda de la leña, para traerla á la casa de nuestro Dios, según las casas

10:28, 29 Todos los que “se habían apartado *de* los pueblos de las tierras *para* seguir la ley de Dios, sus esposas, sus hijos y sus hijas... *se unieron* a sus hermanos”. El compañerismo estrecho con nuestros hermanos surge de haber salido *del* mundo que nos rodea y apartado *para* las cosas de la palabra de Dios. La idea hebrea de “santidad” conlleva la idea de apartarse *de* las cosas de este mundo *para* acercarse a las cosas de Dios. Vemos que eso está ocurriendo aquí; la separación no es tan sólo una idea negativa. La separación es positivamente *para* otras cosas.

Todo el que tenía conocimiento y discernimiento – Véase 8:12.

10:32, 33 La Ley Mosaica exigía un impuesto al templo de medio ciclo, pero aquí esto se redujo, aparentemente con la bendición de Dios; tal era su deseo de trabajar con ellos y tenerlos como su pueblo (Éx. 30:11-16).

de nuestros padres, en los tiempos determinados cada un año, para quemar sobre el altar de Jehová nuestro Dios, como está escrito en la ley.³⁵ Y que cada año traeríamos las primicias de nuestra tierra, y las primicias de todo fruto de todo árbol, á la casa de Jehová:³⁶ Asimismo los primogénitos de nuestros hijos y de nuestras bestias, como está escrito en la ley; y que traeríamos los primogénitos de nuestras vacas y de nuestras ovejas á la casa de nuestro Dios, á los sacerdotes que ministran en la casa de nuestro Dios:³⁷ Que traeríamos también las primicias de nuestras masas, y nuestras ofrendas, y del fruto de todo árbol, del vino y del aceite, á los sacerdotes, á las cámaras de la casa de nuestro Dios, y el diezmo de nuestra

tierra á los Levitas; y que los Levitas recibirían las décimas de nuestras labores en todas las ciudades:³⁸ Y que estaría el sacerdote hijo de Aarón con los Levitas, cuando los Levitas recibirían el diezmo: y que los Levitas llevarían el diezmo del diezmo á la casa de nuestro Dios, á las cámaras en la casa del tesoro.³⁹ Porque á las cámaras han de llevar los hijos de Israel y los hijos de Leví la ofrenda del grano, del vino, y del aceite; y allí estarán los vasos del santuario, y los sacerdotes que ministran, y los porteros, y los cantores; y no abandonaremos la casa de nuestro Dios.

11

Y HABITARON los príncipes del pueblo en Jerusalem; mas

10:39 Ellos se divorciaban de sus esposas gentiles, y después tomaban más (en tiempos de Esdras, Nehemías y Malaquías). Juraron que no renunciarían a la casa de su Dios, y sin embargo Nehemías concluye con el relato de que esto es exactamente lo que ellos hicieron (13:11). Eran negligentes en el pago de los diezmos, y después los pagaban, y entonces de nuevo descuidaban su pago, y después volvían a pagarlos; entonces Malaquías consigna que de nuevo lo hicieron. Este ciclo se consigna varias veces. Asimismo, la retención de bendiciones agrícolas ocurrió varias veces: en 5:2, 3 (según se profetizó en Isaías 51:19), en los días de Hageo, y después en Malaquías 3:10, 12; cuando la Sión restaurada pudo haber sido como el huerto de Edén, es decir, el paraíso restaurado en la tierra (Isaías 51:3). Aquí vemos alarmantes similitudes con nosotros mismos. Sabemos, pero a menudo no cumplimos. Percibimos este ciclo de fracasos, clamamos pidiendo misericordia, la recibimos, caemos de nuevo, una vez más clamamos pidiendo misericordia, la recibimos, volvemos a caer... lo vemos en Israel, en nuestros hermanos y en aquellos que nos rodean, y en nosotros mismos. Podemos explicarlo, lamentarlo, sentir la vergüenza y tragedia de todo eso... y sin embargo continuamos participando de ello. Finalmente, el pueblo permanece estancado en esta rutina por tanto tiempo que degeneran al nivel en que estaban en los días de Malaquías: justos según su propia estimación, ya sin ningún sentido del fracaso, viviendo su vida centrada en el materialismo mezquino, ganando salarios como lo hacían en los días de Hageo, para ponerlo en bolsillos rotos, una vida sin satisfacción, sin lograr nada, rumiando sus enojos. Esto es lo que Malaquías describe claramente. Es un cuadro terrible, y uno por el cual a veces podemos pasar peligrosamente cerca hasta el grado de identificarnos con él.

11:1 Neh. 7:4 comenta indirectamente la tragedia – Que la ciudad era amplia y grande, pero la gente que regresaba de Babilonia era poca la que vivía en ella, y allí no

el resto del pueblo echó suertes para traer uno de diez que morase en Jerusalem, ciudad santa, y las nueve partes en las otras ciudades. ² Y bendijo el pueblo á todos los varones que voluntariamente se ofrecieron á morar en Jerusalem. ³ Y estos son los principales de la provincia que moraron en Jerusalem; mas en las ciudades de Judá habitaron cada uno en su posesión en sus ciudades, de Israel, de los sacerdotes, y Levitas, y Nethineos, y de los hijos de los siervos de Salomón. ⁴ En Jerusalem pues habitaron de los hijos de Judá, y de los hijos de Benjamín. De los hijos de Judá: Athaías hijo de Uzzías, hijo de Zacarías, hijo de Amarías, hijo de Sephatías, hijo de Mahalaleel, de los hijos de Phares; ⁵ Y Maasías hijo de Baruch, hijo de Colhoze, hijo de Hazaias, hijo de Adaias, hijo de Joarib, hijo de Zacarías, hijo de Siloni. ⁶ Todos los hijos de Phares que moraron en Jerusalem, fueron cuatrocientos setenta y ocho hombres fuertes. ⁷ Y estos son los hijos de Benjamín: Salú

hijo de Mesullam, hijo de Joed, hijo de Pedaías, hijo de Colaías, hijo de Maaseías, hijo de Ithiel, hijo de Jesaía. ⁸ Y tras él, Gabbai, Sallai, novecientos veinte y ocho. ⁹ Y Joel hijo de Zichri, era prefecto de ellos, y Jehudas hijo de Senua, el segundo en la ciudad. ¹⁰ De los sacerdotes: Jedaías hijo de Joarib, Jachîn, ¹¹ Seraías hijo de Hilcías, hijo de Mesullam, hijo de Sadoc, hijo de Meraioth, hijo de Ahitub, príncipe de la casa de Dios, ¹² Y sus hermanos los que hacían la obra de la casa, ochocientos veintidós: y Adaias hijo de Jeroham, hijo de Pelalías, hijo de Amsi, hijo de Zacarías, hijo de Pashur, hijo de Malachías, ¹³ Y sus hermanos, príncipes de familias, doscientos cuarenta y dos: y Amasai hijo de Azarael, hijo de Azai, hijo de Mesillemoth, hijo de Immer, ¹⁴ Y sus hermanos, hombres de grande vigor, ciento veintiocho: jefe de los cuales era Zabdiel, hijo de Gedolim. ¹⁵ Y de los Levitas: Semaías hijo de Hassub, hijo de Azricam, hijo de Ha-

se reconstruían las casas. Cuando llegó “el tiempo de favorecer a Sión”, a fines de los años 70, los siervos de Dios habían de “amar sus piedras, y favorecer [incluso] el polvo de ellas”; y entonces, cuando “el Señor habrá edificado Sión, se manifestará en su gloria” (Sal. 102:13-16). Pero los pocos judíos que regresaron eligieron no vivir en Jerusalén, prefiriendo forjarse granjas para ellos en el campo, y la fuerza de los acarreadores de escombros en Jerusalén decayó... ellos vieron el polvo y las piedras diseminadas como una molestia, y no les agradaba (4:10). Y así el Señor no pudo entonces manifestarse en gloria. Actitudes de corto plazo, cumplidas en nuestra breve vida y hogares, más bien que el cuadro más amplio de la gloria de Dios, son un fracaso al no percibir nuestro potencial como personas y como comunidad; esto es lo que limita tantas posibilidades que Dios ha permitido potencialmente. Por lo tanto, Dios era especialmente sensible con aquellos que tenían la fe para vivir en Jerusalén, y por milenios ha consignado sus nombres y puestos delante de los lectores de la Biblia; de ahí la detallada lista de sus nombres en este capítulo. Note que la lista de nombres de aquellos que vivían en los pueblos en las afueras de Jerusalén no es tan detallada (11:25-33).

sabías, hijo de Buni; ¹⁶ Y Sabethai y Jozabad, de los principales de los Levitas, sobrestantes de la obra exterior de la casa de Dios; ¹⁷ Y Mattanías hijo de Michâ, hijo de Zabdi, hijo de Asaph, el principal, el que empezaba las alabanzas y acción de gracias al tiempo de la oración; y Bacbucías el segundo de entre sus hermanos; y Abda hijo de Samua, hijo de Galal, hijo de Jeduthún. ¹⁸ Todos los Levitas en la santa ciudad fueron doscientos ochenta y cuatro. ¹⁹ Y los porteros, Accub, Talmón, y sus hermanos, guardas en las puertas, ciento setenta y dos. ²⁰ Y el resto de Israel, de los sacerdotes, de los Levitas, en todas las ciudades de Judá, cada uno en su heredad. ²¹ Y los Nethineos habitaban en Ophel; y Siha y Gispa eran sobre los Nethineos. ²² Y el prepósito de los Levitas en Jerusalem era Uzzi hijo de Bani, hijo de Hasabías, hijo de Mattanías, hijo de Michâ de los cantores los hijos de Asaph, sobre la obra de la casa de Dios. ²³ Porque había mandamiento del rey acerca de ellos, y determinación acerca de los cantores para cada día. ²⁴ Y Pethahías hijo de Mesezabel, de los hijos de Zerah hijo de Judá, estaba á la mano del rey en todo negocio del pueblo. ²⁵ Y tocante á las aldeas y sus tierras, algunos de los hijos de Judá habitaron en Chîriat-arba y sus aldeas, y en Dibón y sus aldeas, y en Jecabseel y sus aldeas; ²⁶ Y en Jesuá, Moladah, y en Beth-pelet; ²⁷ Y en Hasar-sual, y en Beer-seba, y en sus aldeas; ²⁸ Y en Siclag, y en Mechôna, y en sus aldeas; ²⁹ Y en En-rimmón, y en So-

reah y en Jarmuth; ³⁰ Zanoah, Adu-llam, y en sus aldeas; en Lachîs y sus tierras, Azeca y sus aldeas. Y habitaron desde Beer-seba hasta el valle de Hinnom. ³¹ Y los hijos de Benjamín desde Geba habitaron en Michmas, y Aía, y en Beth-el y sus aldeas; ³² En Anathoth, Nob, Ananiah; ³³ Hasor, Rama, Gitthaim; ³⁴ Hadid, Seboim, Neballath; ³⁵ Lod, y Ono, valle de los artifices. ³⁶ Y algunos de los Levitas, en los repartimientos de Judá y de Benjamín.

12

Y ESTOS son los sacerdotes y Levitas que subieron con Zorobabel hijo de Sealthiel, y con Jesuá: Seraías, Jeremías, Esdras, ² Amariás, Malluch, Hartus, ³ Sechânias, Rehum, Meremoth, ⁴ Iddo, Ginetho, Abías, ⁵ Miamin, Maadías, Bilga, ⁶ Semaías, y Joiarib, Jedaías, ⁷ Sallum, Amoc, Hilcías, Jedaías. Estos eran los príncipes de los sacerdotes y sus hermanos en los días de Jesuá. ⁸ Y los Levitas: Jesuá, Binnui, Cadmiel, Serebías, Judá, y Mathanías, que con sus hermanos oficiaba en los himnos. ⁹ Y Bacbucías y Unni, sus hermanos, cada cual en su ministerio. ¹⁰ Y Jesuá engendró á Joiacim, y Joiacim engendró á Eliasib, y Eliasib engendró á Joiada, ¹¹ Y Joiada engendró á Jonathán, y Jonathán engendró á Jaddua. ¹² Y en los días de Joiacim los sacerdotes cabezas de familias fueron: de Seraías, Meraiás; de Jeremías, Hananías; ¹³ De Esdras, Mesullam; de Amariás, Johanán; ¹⁴ De Melichâ, Jonathán; de Sebanías, Joseph; ¹⁵ De Harim,

Adna; de Meraioth, Helcai; ¹⁶ De Iddo, Zacarías; de Ginnethón, Mesullam; ¹⁷ De Abías, Zichri; de Miniamín, de Moadías, Piltai; ¹⁸ De Bilga, Sammua; de Semaías, Jonathán; ¹⁹ De Joiarib, Mathenai; de Jedaías, Uzzi; ²⁰ De Sallai, Callai; de Amoc, Eber; ²¹ De Hilcías, Hasabías; de Jedaías, Nathanael. ²² Los Levitas en días de Eliasib, de Joiada, y de Johanán y Jaddua, fueron escritos por cabezas de familias; también los sacerdotes, hasta el reinado de Darío el Persa. ²³ Los hijos de Leví, cabezas de familias, fueron escritos en el libro de las crónicas hasta los días de Johanán, hijo de Eliasib. ²⁴ Los cabezas de los Levitas: Hasabías, Serebías, y Jesuá hijo de Cadmiel, y sus hermanos delante de ellos, para alabar y para rendir gracias, conforme al estatuto de David varón de Dios, guardando su turno. ²⁵ Mathanías, y Bacbucías, Obadías, Mesullam, Talmón, Accub, guardas, eran porteros para la guardia á las entradas de las puertas. ²⁶ Estos fueron en los días de Joiacim, hijo de Jesuá, hijo de Josadac, y en los días del gobernador Nehemías, y del sacerdote Esdras, escriba. ²⁷ Y á la dedicación del muro de Jerusalem buscaron á los Levitas de todos sus lugares, para traerlos á Jerusalem, para hacer la dedicación y la fiesta con alabanzas y con cánticos, con címbalos, salterios y cítaras. ²⁸ Y fueron reuni-

dos los hijos de los cantores, así de la campiña alrededor de Jerusalem como de las aldeas de Netophati; ²⁹ Y de la casa de Gilgal, y de los campos de Geba, y de Azmaveth; porque los cantores se habían edificado aldeas alrededor de Jerusalem. ³⁰ Y se purificaron los sacerdotes y los Levitas; y purificaron al pueblo, y las puertas, y el muro. ³¹ Hice luego subir á los príncipes de Judá sobre el muro, y puse dos coros grandes que fueron en procesión: el uno á la mano derecha sobre el muro hacia la puerta del Muladar. ³² E iba tras de ellos Osaías, y la mitad de los príncipes de Judá, ³³ Y Azarías, Esdras y Mesullam, ³⁴ Judá y Benjamín, y Semaías, y Jeremías; ³⁵ Y de los hijos de los sacerdotes iban con trompetas, Zacarías hijo de Jonathán, hijo de Semaías, hijo de Mathanías, hijo de Michâías, hijo de Zachûr, hijo de Asaph; ³⁶ Y sus hermanos Semaías, y Azarael, Milalai, Gilalai, Maai, Nathanael, Judá y Hanani, con los instrumentos músicos de David varón de Dios; y Esdras escriba, delante de ellos. ³⁷ Y á la puerta de la Fuente, en derecho delante de ellos, subieron por las gradas de la ciudad de David, por la subida del muro, desde la casa de David hasta la puerta de las Aguas al oriente. ³⁸ Y el segundo coro iba del lado opuesto, y yo en pos de él, con la mitad del pueblo sobre el muro, desde la torre

12:30 Aquellos que purifican a otros deben primeramente purificarse a sí mismos. Cualquier obra espiritual que tratemos de hacer por los demás debe estar basada en que primero la hayamos logrado en nuestra propia vida; de otro modo, nuestro llamado a otros carecerá de integridad y poder de persuasión. En nuestro contexto, nuestra purificación es por medio del bautismo en Cristo.

de los Hornos hasta el muro ancho; 39 Y desde la puerta de Ephraim hasta la puerta vieja, y á la puerta del Pescado, y la torre de Hananeel, y la torre de Hamath, hasta la puerta de las Ovejas; y pararon en la puerta de la Cárcel. 40 Pararon luego los dos coros en la casa de Dios; y yo, y la mitad de los magistrados conmigo; 41 Y los sacerdotes, Eliacim, Maa-seías, Miniamin, Michâías, Elieonai, Zacarías, y Hananías, con trompetas; 42 Y Maaseías, y Semeías, y Eleazar, y Uzzi, y Johanán, y Malchías, y Elam, y Ezer. Y los cantores cantaban alto, é Israhía era el prefecto. 43 Y sacrificaron aquel día grandes víctimas, é hicieron alegrías; porque Dios los había recreado con grande contentamiento: alegráronse también las mujeres y muchachos; y el alborozo de Jerusalem fué oído de lejos. 44 Y en aquel día fueron puestos varones sobre las cámaras de los tesoros, de las ofrendas, de las primicias, y de los diezmos, para juntar en

ellas, de los campos de las ciudades, las porciones legales para los sacerdotes y Levitas: porque era grande el gozo de Judá con respecto á los sacerdotes y Levitas que asistían. 45 Y habían guardado la observancia de su Dios, y la observancia de la expiación, como también los cantores y los porteros, conforme al estatuto de David y de Salomón su hijo. 46 Porque desde el tiempo de David y de Asaph, ya de antiguo, había príncipes de cantores, y cántico y alabanza, y acción de gracias á Dios. 47 Y todo Israel en días de Zorobabel, y en días de Nehemías, daba raciones á los cantores y á los porteros, cada cosa en su día: consagraban asimismo sus porciones á los Levitas, y los Levitas consagraban parte á los hijos de Aarón.

13

AQUEL día se leyó en el libro de Moisés oyéndolo el pueblo, y fué hallado en él escrito, que los Am-

12:39 Eze. 48:31 previó que las 12 puertas de Jerusalén fueron nombradas conforme a las 12 tribus de Israel. Pero no parece accidental que doce puertas separadas de la ciudad se mencionen en los anales de la restauración; aunque no se les renombró conforme a las tribus de Israel. Aquí están los nombres de las puertas de la ciudad en Nehemías: valle (3:13); caballo (3:28); oriental (3:29); Miphkad / juicio (3:31); aguas (8:16); muladar (12:31); fuente (12:37); Efraín, vieja, pescado, ovejas y prisión (12:39). No es de extrañar que algunos lloraran cuando finalmente fue dedicado el templo reconstruido; no se había seguido el modelo de la visión de Ezequiel, incluso en materias tan básicas como los nombres de las doce puertas de Jerusalén. Ellos pudieron haberlas renombrado, pero carecían de la disposición de ver la palabra profética de Dios de manera relevante en detalle en sus vidas, tal como nosotros podemos desear constantemente colocar una distancia entre la palabra de Dios, la letra negra en papel blanco y nuestra vida hoy día.

12:43 *Se regocijaron, porque Dios les había dado gran alegría* – Dios puede y quiere confirmarnos en las actitudes mentales que elegimos tener.

13:1 Su ignorancia de la palabra de Dios parece asombroso (compare con 8:17). En parte, esto puede ser porque en una sociedad iletrada, el acceso a la palabra de Dios

monitas y Moabitas no debían entrar jamás en la congregación de Dios; ² Por cuanto no salieron á recibir á los hijos de Israel con pan y agua, antes alquilaron á Balaam contra ellos, para que los maldijera: mas nuestro Dios volvió la maldición en bendición. ³ Y fué que, como oyeron la ley, apartaron de Israel toda mistura. ⁴ Y antes de esto, Eliasib sacerdote, siendo superintendente de la cámara de la casa de nuestro Dios, había emparentado con Tobías, ⁵ Y le había hecho una grande cámara, en la cual guardaban antes las ofrendas, y el perfume, y los vasos, y el diezmo del grano, y del vino y del aceite, que estaba mandado dar á los Levitas, á los cantores, y á los porteros; y la ofren-

da de los sacerdotes. ⁶ Mas á todo esto, yo no estaba en Jerusalem; porque el año treinta y dos de Artajerjes rey de Babilonia, vine al rey; y al cabo de días fui enviado del rey. ⁷ Y venido á Jerusalem, entendí el mal que había hecho Eliasib en atención á Tobías, haciendo para él cámara en los patios de la casa de Dios. ⁸ Y dolíome en gran manera; y eché todas las alhajas de la casa de Tobías fuera de la cámara; ⁹ Y dije que limpiasen las cámaras, é hice volver allí las alhajas de la casa de Dios, las ofrendas y el perfume. ¹⁰ Entendí asimismo que las partes de los Levitas no se les habían dado; y que los Levitas y cantores que hacían el servicio se habían huído cada uno á su heredad.

dependía de los pocos letrados que se la leían y se la explicaban. Notamos que a pesar del desconocimiento de partes de la palabra de Dios, y por consiguiente la desobediencia a ellas (y los pecados por ignorancia igualmente eran considerados como pecados), Dios de todas maneras los aceptaba. Esto no debiera impulsarnos a la complacencia personal, sino a la tolerancia y paciencia con aquellos que son desobedientes e incluso desconocen partes de la palabra de Dios.

13:7-9 En el reino restaurado debía haber “cámaras santas” en el templo para los levitas (Eze. 46:19 y muy a menudo en Ezequiel 40-48). Los gentiles incircuncisos no habían de ser llevados al santuario (Eze. 44:7). La intención de Dios era que cuando Judá regresara de Babilonia, los incircuncisos no entrarían en Sión (el templo), y se establecería el reino (Isaías 52:1, 11). No debía haber ningún cananeo en la casa de Yahvéh (Zac. 14:21). Sin embargo, a Tobías el amonita se le había dado una cámara en el Templo para que la usara como una oficina para socavar al pueblo de Dios. Todo este potencial desperdiciado es muy trágico; y si nosotros podemos leer a tan grande distancia en tiempo y entendimiento, cuanto más lo era para Dios. Por lo tanto, podemos percibir su ansiedad por trabajar con nosotros los que hemos jurado ser su nuevo Israel y llegar a ser la simiente de Abraham por medio del bautismo (Gal. 3:27-29).

13:8 *Me disgustó en gran manera* – Corazones que sangran se condolerán no sólo por el mundo, sino también por nuestros hermanos. Su pesadumbre lo llevó a disciplinar a Tobías. Asimismo, la pesadumbre debería ser el motivo para la disciplina eclesial hoy día (como en 1 Cor. 5:2). La misma palabra se traduce como “triste” en 2:3. El rey notó que su “quebranto de corazón” se reflejaba en todo su rostro, aun cuando Nehemías estaba tratando de ocultarlo. Su tristeza por su débil pueblo estaba patente en su lenguaje corporal. En vez de ser persistentemente críticos de nuestros hermanos, debería haber esta genuina pesadumbre.

11 Y reprendí á los magistrados, y dije: ¿Por qué está la casa de Dios abandonada? Y juntélos, y púselos en su lugar. 12 Y todo Judá trajo el diezmo del grano, del vino y del aceite, á los almacenes. 13 Y puse por sobrestantes de ellos á Selemías sacerdote, y á Sadoc escriba, y de los Levitas, á Pedaías; y á mano de ellos Hanán hijo de Zaccur, hijo de Mathanías: pues que eran tenidos por fieles, y de ellos era el repartir á sus hermanos. 14 Acuérdate de mí, oh Dios, en orden á esto, y no raigas mis misericordias que hice en la casa de mi Dios, y en sus observancias. 15 En aquellos días ví en Judá algunos que pisaban en lagares el sábado, y que acarreaban haces, y cargaban asnos con vino, y también de uvas,

de higos, y toda suerte de carga, y traían á Jerusalem en día de sábado; y protestéles acerca del día que vendían el mantenimiento. 16 También estaban en ella Tirios que traían pescado y toda mercadería, y vendían en sábado á los hijos de Judá en Jerusalem. 17 Y reprendí á los señores de Judá, y díjeles: ¿Qué mala cosa es esta que vosotros hacéis, profanando así el día del sábado? 18 ¿No hicieron así vuestros padres, y trajo nuestro Dios sobre nosotros todo este mal, y sobre esta ciudad? ¿Y vosotros añadís ira sobre Israel profanando el sábado? 19 Sucedió pues, que cuando iba oscureciendo á las puertas de Jerusalem antes del sábado, dije que se cerrasen las puertas, y ordené que no las abriesen

13:17, 18 La casa del reino restaurado no había de ser profanada (Éx. 44:7); pero Judá profanó el día de reposo y profanó el templo por medio de su matrimonio con gentiles y su “cansancio” de las ordenanzas del templo (Mal. 1:12; 2:10, 11). Se aburrían de las cosas del reino, así que no tuvieron parte en él.

13:19 Isaías 60:10, 11 había predicho: “Y los hijos de los extranjeros edificarán tus muros, y sus reyes te servirán [como sucedió según el decreto de Ciro]... Por lo tanto, tus puertas estarán de continuo abiertas; no se cerrarán de día ni de noche”; y entonces tal como Eze. 43 también había descrito: “Glorificaré la casa de mi gloria” (Isaías 60:7). Pero debido al abuso de los judíos del día de reposo y su negativa a creer que Yahvéh sería el prometido muro de fuego protector de ellos, las puertas no pudieron estar abiertas continuamente, y tuvieron que ser cerradas durante la noche (véase también 7:3). Y Antíoco poco después de los días de Nehemías los destruyó [lo cual muestra que la espiritualidad implicada en lo que hacemos, por ej., la construcción de los muros, es lo esencial, y no el logro de algo de por sí]. La implicación en las profecías acerca de las puertas abiertas de Sión era que quienquiera que lo deseara podía entonces venir en cualquier momento a buscar a Yahvéh. Pero los hombres potencialmente se habían apartado de él y su reino no se llevó a cabo... simplemente porque judíos avariciosos y materialistas querían tener un poco más de dinero en sus bolsillos como resultado de hacer negocios en el día de reposo. Y lo mismo nos ocurre a nosotros, nuestra tacañería hacia la obra de Dios, nuestro egoísmo, nuestro deseo de tener más de lo que necesitamos para cubrimos en caso de cualquier eventualidad, todo esto efectivamente deja a los hombres fuera del reino. Si los fariseos podían hacer precisamente esto, es posible que nosotros también lo hagamos. La salvación de los demás ha sido delegada en nuestras manos.

hasta después del sábado; y puse á las puertas algunos de mis criados, para que en día de sábado no entrasen carga. ²⁰ Y quedáronse fuera de Jerusalem una y dos veces los negociantes, y los que vendían toda especie de mercancía. ²¹ Y protestéles, y díjeles: ¿Por qué os quedáis vosotros delante del muro? Si lo hacéis otra vez, os echaré mano. Desde entonces no vinieron en sábado. ²² Y dije á los Levitas que se purificasen, y viniesen á guardar las puertas, para santificar el día del sábado. También por esto acuérdate de mí, Dios mío, y perdóname según la muchedumbre de tu misericordia. ²³ Ví asimismo en aquellos días Judíos que habían tomado mujeres de Asdod, Ammonitas, y Moabitas: ²⁴ Y sus hijos la mitad hablaban asdod, y conforme á la lengua de cada pueblo; que no sabían hablar judaico. ²⁵ Y reñí con ellos, y maldíjelos, y herí algunos de ellos, y arranquéles los cabellos, y juramentélos, diciendo: No daréis

vuestras hijas á sus hijos, y no tomaréis de sus hijas para vuestros hijos, ó para vosotros. ²⁶ ¿No pecó por esto Salomón, rey de Israel? Bien que en muchas gentes no hubo rey como él, que era amado de su Dios y Dios lo había puesto por rey sobre todo Israel, aun á él hicieron pecar las mujeres extranjeras. ²⁷ ¿Y obedeceremos á vosotros para cometer todo este mal tan grande de prevaticar contra nuestro Dios, tomando mujeres extranjeras? ²⁸ Y uno de los hijos de Joiada hijo de Eliasib el gran sacerdote, era yerno de Sanballat Horonita: ahuyentélo por tanto de mí. ²⁹ Acuérdate de ellos, Dios mío, contra los que contaminan el sacerdocio, y el pacto del sacerdocio y de los Levitas. ³⁰ Limpiélos pues de todo extranjero, y puse á los sacerdotes y Levitas por sus clases, á cada uno en su obra; ³¹ Y para la ofrenda de la leña en los tiempos señalados, y para las primicias. Acuérdate de mí, Dios mío, para bien.

13:19, 20 Eze. 46:3 había predicho que “adorará el pueblo de la tierra delante de Yahvéh, a la entrada de la puerta, en los días de reposo y en las lunas nuevas”. Pero estimulados por el materialismo de los judíos, “el pueblo de la tierra” se reunía a la entrada de las puertas de la ciudad en el día de reposo para hacer comercio de mercancías. El materialismo mezquino era un factor que condujo incluso a traicionar a Cristo; y ocurre muy fácilmente una y otra vez en la vida de los hijos de Dios.

13:27 Nehemías criticó estridentemente a Israel porque seguían casándose con gentiles. Él describió su acción como “romper el pacto con nuestro Dios, tomando esposas extranjeras”; también los levitas “han contaminado el sacerdocio, y el pacto del sacerdocio” (13:29) por sus matrimonios. El matrimonio fuera de la Fe es así de serio; es un rompimiento del pacto hecho con Dios.

ESTER

1

Y ACONTECIÓ en los días de Assuero, (el Assuero que reinó desde la India hasta la Etiopía sobre ciento veinte y siete provincias.)

² Que en aquellos días, asentado que fué el rey Assuero en la silla de su reino, la cual estaba en Susán capital del reino, ³ En el tercer año de su reinado hizo banquete á todos sus príncipes y siervos, teniendo delante de él la fuerza de Persia y de Media, gobernadores y príncipes de provincias, ⁴ Para mostrar él las riquezas de la gloria de su reino, y el lustre de la magnificencia de su poder, por muchos días, ciento y ochenta días. ⁵ Y cumplidos estos días, hizo el rey banquete por siete días en el patio del huerto del palacio real á todo el pueblo, desde el mayor hasta el menor que se halló en Susán capital del reino. ⁶ El pabellón era de blanco, ver-

de, y cárdeno, tendido sobre cuerdas de lino y púrpura en sortijas de plata y columnas de mármol: los reclinatorios de oro y de plata, sobre losado de pórfido y de mármol, y de alabastro y de jacinto. ⁷ Y daban á beber en vasos de oro, y vasos diferentes unos de otros, y mucho vino real, conforme á la facultad del rey. ⁸ Y la bebida fué según esta ley: Que nadie constriñese; porque así lo había mandado el rey á todos los mayordomos de su casa; que se hiciese según la voluntad de cada uno. ⁹ Asimismo la reina Vasthi hizo banquete de mujeres, en la casa real del rey Assuero. ¹⁰ El séptimo día, estando el corazón del rey alegre del vino, mandó á Mehumán, y á Biztha, y á Harbona, y á Bigtha, y á Abagtha, y á Zetar, y á Carcas, siete eunucos que servían delante del rey Assuero, ¹¹ Que trajesen á la reina Vasthi delante del rey

1:6 Las palabras aquí son exactamente las usadas acerca del tabernáculo y templo de Dios. Las copas usadas en 1:7 bien pueden haber sido tomadas del templo de Yahvéh en Jerusalén (Jer. 52:19; Dan. 5:2). Por lo tanto, el Imperio Persa está bien presentado como una falsa imitación del reino de Dios en la tierra. El pueblo de Dios que vivía allí tenía que apartarse de ese lugar y obedecer el mandato de regresar a la desolada tierra de Judá y reconstruir allí el verdadero reino de Dios. Nosotros tenemos hoy el mismo llamado a responder al evangelio, renunciar a este mundo que parece ser el reino de Dios, pero que no lo es, y tomar el difícil y sacrificado viaje por la vida en dirección hacia su verdadero reino que será restablecido en la tierra al regreso de Cristo. "Su glorioso reino" (v. 4) usa las mismas dos palabras hebreas de Sal. 145:11, 12, donde leemos [en un salmo que bien pudo haber sido escrito o usado por el remanente justo de Babilonia] que es *Yahvéh* Dios de Israel el que tiene un reino de gloria, y el que finalmente oye el clamor de su pueblo que sufre, como lo hizo Asuero. El reino medo-persa tenía libros en los cuales se anotaban las acciones buenas y malas de los ciudadanos (10:2); y así en el único reino verdadero, hay 'libros' de los cuales el máximo Rey juzgará a su pueblo. Claramente, el reino de Asuero se está instalando como un anti-reino de Dios, gobernado por una figura de un anticristo, imitando falsamente al reino de Dios.

con la corona regia, para mostrar á los pueblos y á los príncipes su hermosura; porque era linda de aspecto. ¹² Mas la reina Vasthi no quiso comparecer á la orden del rey, enviada por mano de los eunucos; y enojóse el rey muy mucho, y encendióse en él su ira. ¹³ Preguntó entonces el rey á los sabios que sabían los tiempos, (porque así era la costumbre del rey para con todos los que sabían la ley y el derecho; ¹⁴ Y estaban junto á él, Carsena, y Sethar, y Admatha, y Tharsis, y Meres, y Marsena, y Memucán, siete príncipes de Persia y de Media que veían la cara del rey, y se sentaban los primeros del reino:) ¹⁵ Qué se había de hacer según la ley con la reina Vasthi, por cuanto no había cumplido la orden del rey Assuero, enviada por mano de los eunucos. ¹⁶ Y dijo Memucán delante del rey y de los príncipes: No solamente contra el rey ha pecado la reina Vasthi, sino contra todos los príncipes, y contra todos los pueblos que hay en todas las provincias del rey Assuero. ¹⁷ Porque este hecho de la reina pasará á noticia de todas las mujeres, para hacerles tener en poca estima á sus maridos, diciendo: El rey Assuero mandó traer delante de sí á la reina Vasthi, y ella no vino. ¹⁸ Y entonces dirán esto las señoras de Persia y de Media que oyeren el hecho de la reina, á todos los príncipes del rey: y habrá mucho menosprecio y enojo. ¹⁹ Si parece bien al rey, salga mandamiento real delante de él, y escríbase entre las leyes de

Persia y de Media, y no sea traspasado: Que no venga más Vasthi delante del rey Assuero: y dé el rey su reino á su compañera que sea mejor que ella. ²⁰ Y el mandamiento que hará el rey será oído en todo su reino, aunque es grande, y todas las mujeres darán honra á sus maridos, desde el mayor hasta el menor. ²¹ Y plugo esta palabra en ojos del rey y de los príncipes, é hizo el rey conforme al dicho de Memucán; ²² Pues envió letras á todas las provincias del rey, á cada provincia conforme á su escribir, y á cada pueblo conforme á su lenguaje, diciendo que todo hombre fuese señor en su casa; y hállese esto según la lengua de su pueblo.

2

PASADAS estas cosas, sosegada ya la ira del rey Assuero, acordóse de Vasthi, y de lo que hizo, y de lo que fué sentenciado contra ella. ² Y dijeron los criados del rey, sus oficiales: Busquen al rey mozas vírgenes de buen parecer; ³ Y ponga el rey personas en todas las provincias de su reino, que junten todas las mozas vírgenes de buen parecer en Susán residencia regia, en la casa de las mujeres, al cuidado de Hegai, eunuco del rey, guarda de las mujeres, dándoles sus atavíos; ⁴ Y la moza que agradare á los ojos del rey, reine en lugar de Vasthi. Y la cosa plugo en ojos del rey, é hízolo así. ⁵ Había un varón Judío en Susán residencia regia, cuyo nombre era Mardocheo, hijo de Jair, hijo de Simi, hijo de Cis,

2:5 *Mardoqueo* – Mucho de la última parte de Isaías se entiende como una burla y crítica de los dioses babilónicos y del culto a Marduk. El libro de Ester, con Mardo-

del linaje de Benjamín; ⁶ El cual había sido trasportado de Jerusalem con los cautivos que fueron llevados con Jechônías rey de Judá, á quien hizo trasportar Nabucodonosor rey de Babilonia. ⁷ Y había criado á Hadassa, que es Esther, hija de su tío, porque no tenía padre ni madre; y era moza de hermosa forma y de buen parecer; y como su padre y su madre murieron, Mardocheô la había tomado por hija suya. ⁸ Sucedió pues, que como se divulgó el mandamiento del rey y su acuerdo, y siendo reunidas muchas mozas en Susán residencia regia, á cargo de Hegai, fué tomada también Esther para casa del rey, al cuidado de Hegai, guarda de las mujeres. ⁹ Y la moza agradó en sus ojos, y halló gracia delante de él; por lo que hizo darle prestamente sus atavíos y sus raciones, dándole también siete convenientes doncellas de la casa del rey; y pasóla con sus doncellas á lo mejor de la casa de las mujeres. ¹⁰ Esther no declaró su pueblo ni su nacimiento; porque Mardocheô le había mandado que no lo declarase. ¹¹ Y cada día Mar-

docheô se paseaba delante del patio de la casa de las mujeres, por saber cómo iba á Esther, y qué se hacía de ella. ¹² Y como llegaba el tiempo de cada una de las mozas para venir al rey Assuero, al cabo de haber estado ya doce meses conforme á la ley acerca de las mujeres (porque así se cumplía el tiempo de sus atavíos, esto es, seis meses con óleo de mirra, y seis meses con cosas aromáticas y afeites de mujeres), ¹³ Entonces la moza venía así al rey: todo lo que ella decía se le daba, para venir con ello de la casa de las mujeres hasta la casa del rey. ¹⁴ Ella venía á la tarde, y á la mañana se volvía á la casa segunda de las mujeres, al cargo de Saasgaz eunuco del rey, guarda de las concubinas: no venía más al rey, salvo si el rey la quería, y era llamada por nombre. ¹⁵ Y llegado que fué el tiempo de Esther, hija de Abihail tío de Mardocheô, que él se había tomado por hija, para venir al rey, ninguna cosa procuró sino lo que dijo Hegai eunuco del rey, guarda de las mujeres: y ganaba Esther la gracia de todos los que la veían. ¹⁶ Fué

queo como el co-héroe, nombrado como fue según Marduk, demuestra el extremo al que estaban atrapados los judíos por los dioses babilónicos. Ezequiel revela repetidamente la idolatría de los cautivos judíos. Por lo tanto, Isaías fue un llamado a los judíos para que dejen el culto a Marduk y crean en las profecías radicales acerca del derrocamiento de Babilonia. La situación es análoga a cómo el Nuevo Testamento está lleno de referencias al culto imperial romano sobre la adoración en el imperio. Mucho de la Biblia es como Isaías y el Nuevo Testamento: un llamado radical y contracultural para ver nuestro mundo actual por lo que es, y para percibir que los caminos de Dios simplemente no pueden ser mezclados, suavizados o comprometidos con el sistema de este mundo.

2:7 La palabra 'Ester' en persa significa 'estrella' y parece una referencia a Ishtar o a la *stara*, o 'estrella', la diosa babilónica del amor. Incluso su nombre hebreo Hadassah significa 'mirto', un árbol que es nativo de Babilonia, no de Israel.

2:9 Véase 4:1-3.

pues Esther llevada al rey Assuero á su casa real en el mes décimo, que es el mes de Tebeth, en el año séptimo de su reinado. ¹⁷ Y el rey amó á Esther sobre todas las mujeres, y halló gracia y benevolencia delante de él más que todas las vírgenes; y puso la corona real en su cabeza, é hizo-la reina en lugar de Vasthi. ¹⁸ Hizo luego el rey gran banquete á todos sus príncipes y siervos, el banquete de Esther; y alivió á las provincias, é hizo y dió mercedes conforme á la facultad real. ¹⁹ Y cuando se juntaban las vírgenes la segunda vez, Mardocheô estaba puesto á la puerta del rey. ²⁰ Y Esther, según le tenía mandado Mardocheô, no había declarado su nación ni su pueblo; porque Esther hacía lo que decía Mardocheô, como cuando con él se educaba. ²¹ En aquellos días, estando Mardocheô sentado á la puerta del rey, enojáronse Bighthán y Teres, dos eunucos del rey, de la guardia de la puerta, y procuraban poner mano en el rey Assuero. ²² Mas entendido que fué esto por Mardocheô, él lo denunció á la reina Esther, y Esther lo dijo al rey en nombre de Mardocheô. ²³ Hizose entonces indagación de la cosa, y fué hallada cierta; por tanto, entrambos fueron colgados en una horca. Y escribióse el caso en el

libro de las cosas de los tiempos delante del rey.

3

DESPUÉS de estas cosas, el rey Assuero engrandeció á Amán hijo de Amadatha Agageo, y ensalzólo, y puso su silla sobre todos los príncipes que estaban con él. ² Y todos los siervos del rey que estaban á la puerta del rey, se arrodillaban é inclinaban á Amán, porque así se lo había mandado el rey; pero Mardocheô, ni se arrodillaba ni se humillaba. ³ Y los siervos del rey que estaban á la puerta, dijeron á Mardocheô: ¿Por qué traspasas el mandamiento del rey? ⁴ Y aconteció que, hablándole cada día de esta manera, y no escuchándolos él, denunciáronlo á Amán, por ver si las palabras de Mardocheô se mantendrían; porque ya él les había declarado que era Judío. ⁵ Y vió Amán que Mardocheô ni se arrodillaba ni se humillaba delante de él; y llenóse de ira. ⁶ Mas tuvo en poco meter mano en solo Mardocheô; que ya le habían declarado el pueblo de Mardocheô: y procuró Amán destruir á todos los Judíos que había en el reino de Assuero, al pueblo de Mardocheô. ⁷ En el mes primero, que es el mes de Nisán, en el año duodécimo del rey Assuero, fué echada Pur, esto

3:7 Véase 4:1-3; 7:8. Amán decidió en su plan matar a los judíos en el primer mes, Nisan, pero la suerte de los dados dictaminó que ejecutara su plan en el mes duodécimo. Esto dio a los judíos y a Ester / Mardoqueo casi todo un año para tratar de salir de la situación. El hecho de que este plan fuera hecho alrededor del tiempo de la Pascua judía [de ahí la mención del mes Nisan] quizás sugirió a los reflexivos que Dios obraría una liberación de Pascua similar a la que obró para salir de Egipto. Aquí vemos la Providencia, una mano divina interviniendo (Prov. 16:33). Y esa mano divina interviene y obra incluso en nuestros fracasos.

es, la suerte, delante de Amán, de día en día y de mes en mes; y salió el mes duodécimo, que es el mes de Adar. ⁸ Y dijo Amán al rey Assuero: Hay un pueblo esparcido y dividido entre los pueblos en todas las provincias de tu reino, y sus leyes son diferentes de las de todo pueblo, y no observan las leyes del rey; y al rey no viene provecho de dejarlos. ⁹ Si place al rey, escríbase que sean destruidos; y yo pesaré diez mil talentos de plata en manos de los que manejan la hacienda, para que sean traídos á los tesoros del rey. ¹⁰ Entonces el rey quitó su anillo de su mano, y diólo á Amán hijo de Amadatha Agageo, enemigo de los Judíos, ¹¹ Y díjole: La plata propuesta sea para ti, y asimismo el pueblo, para que hagas de él lo que bien te pareciere. ¹² Entonces fueron llamados los escribanos del rey en el mes primero, á trece del mismo, y fué escrito conforme á todo lo que mandó Amán, á los príncipes del rey, y á los capitanes que estaban sobre cada provincia, y á los príncipes de cada pueblo, á cada provincia según su escritura, y á cada pueblo según su lengua: en nombre del rey Assuero fué escrito, y signado con el anillo del rey. ¹³ Y fueron enviadas letras por mano de los correos á todas las provincias del rey, para destruir, y matar, y exterminar á todos los Judíos, desde el niño hasta el viejo, niños y mujeres en un día, en el trece del mes duodécimo, que es el mes de Adar, y para apoderarse de su despojo. ¹⁴ La copia del escri-

3:9 Es evidente que los judíos ya no se sentaban a llorar a la orilla de los ríos de Babilonia, sino que habían llegado a ser influyentes y ricos en todo el imperio; de ahí el deseo de Amán de matarlos y saquearlos. La inmensa suma que él ofreció al rey para obtener permiso para hacer esto fue presumiblemente sobre la base de un porcentaje del saqueo que se daría al rey; porque Heródoto estimaba el ofrecimiento de Amán en aproximadamente dos tercios del ingreso anual del Imperio Persa. La única forma de que él podría haber ofrecido esto de manera realista habría sido sobre la base de que los judíos eran ricos y que él los saquearía totalmente. De ahí que cuando todo el plan se revirtió, a los judíos se les permitió saquear a sus enemigos (8:11). Ciertamente, ellos no llevaron consigo ninguna riqueza al cautiverio; deben haber experimentado una meteórica prosperidad y éxito en todos sus tratos comerciales. De ahí su deseo de apoyar materialmente a los exiliados que deseaban regresar, pero la mayoría de ellos estaban demasiado atrapados en la buena vida para prestar atención al llamado de salir de Babilonia / Persia. Y nosotros, enfrentados con ese mismo llamado en estos últimos días, debemos preguntarnos si no estamos haciendo lo mismo.

3:13 El decreto fue hecho “para destruir... y exterminar” a los judíos en todas las provincias de Persia / Babilonia (3:13; 7:4). Esta frase usa las dos palabras hebreas que encontramos juntas tres veces en la lista de maldiciones que caerán sobre un Israel desobediente (Deut. 28:20, 51, 63). No obstante, debido a su maravillosa mediación auto-sacrificante, Ester logró el aplazamiento e incluso la anulación de esas justificables maldiciones. Una vez más, la palabra profética de Dios fue cambiada, debido a una mediadora que, por supuesto, apuntaba hacia atrás hasta Moisés, así como hacia adelante hasta el Señor Jesús. Dios está tan interesado en salvarnos que está dispuesto a cambiar su declarado propósito referente a los pecadores.

to que se diese por mandamiento en cada provincia, fué publicada á todos los pueblos, á fin de que estuviesen apercibidos para aquel día. ¹⁵ Y salieron los correos de priesa por mandato del rey, y el edicto fué dado en Susán capital del reino. Y el rey y Amán estaban sentados á beber, y la ciudad de Susán estaba conmovida.

4

LUEGO que supo Mardocheô todo lo que se había hecho, rasgó sus vestidos, y vistióse de saco y de ceniza, y fuése por medio de la

ciudad clamando con grande y amargo clamor. ² Y vino hasta delante de la puerta del rey: porque no era lícito pasar adentro de la puerta del rey con vestido de saco. ³ Y en cada provincia y lugar donde el mandamiento del rey y su decreto llegaba, tenían los Judíos grande luto, y ayuno, y lloro, y lamentación: saco y ceniza era la cama de muchos. ⁴ Y vinieron las doncellas de Esther y sus eunucos, y dijéronselo: y la reina tuvo gran dolor, y envió vestidos para hacer vestir á Mardocheô, y hacerle quitar el saco de sobre él; mas él no

4:1-3 La completa ausencia del Nombre de Dios en Ester indica que ellos habían olvidado el Nombre de su Dios en Babilonia. También es extraño que no haya mención de oración en esta historia, cuando la oración era el recurso obvio del pueblo de Dios. La omisión es muy evidente; como si señalara que los judíos no eran la comunidad devota que debería haber sido. Cuando leemos que Mardoqueo rasgó sus vestidos, y que se vistió de cilicio y de ceniza, esperamos leer que él oró; porque la oración acompaña a esas dos acciones en 2 Reyes 19:1.4 y Joel 1:14. Incluso Ester parece aceptar su posible destrucción de una manera fatalista más bien que por fe: “Y si perezco, que perezca” (4:16). Hay un contraste con Daniel, quien reunió a sus amigos y se dio a la oración antes de ir a la presencia del rey; ella reunió a sus amigos y les pidió que ayunaran, pero no hay una mención específica de la oración. Lo que ella hizo fue valiente, pero más bien parece ser valentía humana que un acto de fe espiritual. La omisión de cualquier mención parece intencional, para destacar que la comunidad judía simplemente no era devota como debería haber sido. El libro de Ester fue seguramente para animar a los judíos de que a pesar de su debilidad, Dios estaba preparado para trabajar con ellos. Parece que Ester durmió con [fue hasta donde] el rey antes de que él se casara con ella; comió alimento impuro (2:9; compare con Dan. 1:5, 8), y finalmente se casó con un gentil. Y por los primeros 5 años de su matrimonio, no le dijo a su esposo que ella era judía (2:16; 3:7). Es casi cierto que ella debe haber actuado religiosamente como una mujer persa para llegar a esta situación; ciertamente, ella no era una cumplidora observante de la ley mosaica. Ella casi es puesta en contraste con Daniel, quien rehusó contaminarse en estas acciones y mantuvo su conciencia inalterable a toda costa. Pero el sentido del libro de Ester es mostrar que Dios estaba interesado en trabajar con personas como Ester; él no había renunciado a su pueblo. Y, por supuesto, si Ester y Mardoqueo hubieran hecho lo correcto y regresado a Judá como fue ordenado, toda la situación nunca se habría producido, y no habrían quedado judíos en Babilonia a los cuales perseguir. Parece que la historia en el libro de Ester es un ejemplo de cómo Dios envió a ‘pescadores y cazadores’ para incentivar a los judíos a regresar como les había mandado (Jer. 16:16); pero aun así, no quisieron.

los recibió. ⁵ Entonces Esther llamó á Atach, uno de los eunucos del rey, que él había hecho estar delante de ella, y mandólo á Mardocheô, con orden de saber qué era aquello, y por qué. ⁶ Salió pues Atach á Mardocheô, á la plaza de la ciudad que estaba delante de la puerta del rey. ⁷ Y Mardocheô le declaró todo lo que le había acontecido, y dióle noticia de la plata que Amán había dicho que pesaría para los tesoros del rey por razón de los Judíos, para destruirlos. ⁸ Dióle también la copia de la escritura del decreto que había sido dado en Susán para que fuesen destruidos, á fin de que la mostrara á Esther y se lo declarase, y le encargara que fuese al rey á suplicarle, y á pedir delante de él por su pueblo. ⁹ Y vino Atach, y contó á Esther las palabras de Mardocheô. ¹⁰ Entonces Esther dijo á Atach, y mandóle decir á Mardocheô: ¹¹ Todos los siervos del rey, y el pueblo de las provincias del rey saben, que cualquier hombre ó mujer que entra al rey al patio de adentro sin ser llamado, por una sola ley ha de morir: salvo aquel á quien el rey extendiere el cetro de oro, el cual vivirá: y yo no he sido llamada para entrar al rey estos treinta días. ¹² Y dijeron á Mardocheô las palabras de Esther. ¹³ Entonces dijo Mardocheô que respondiesen á Esther: No

pienses en tu alma, que escaparás en la casa del rey más que todos los Judíos: ¹⁴ Porque si absolutamente callares en este tiempo, respiro y libertad tendrán los Judíos de otra parte; mas tú y la casa de tu padre pereceréis. ¿Y quién sabe si para esta hora te han hecho llegar al reino? ¹⁵ Y Esther dijo que respondiesen á Mardocheô: ¹⁶ Ve, y junta á todos los Judíos que se hallan en Susán, y ayunad por mí, y no comáis ni bebáis en tres días, noche ni día: yo también con mis doncellas ayunaré igualmente, y así entraré al rey, aunque no sea conforme á la ley; y si perezco, que perezca. ¹⁷ Entonces se fué Mardocheô, é hizo conforme á todo lo que le mandó Esther.

5

Y ACONTECIÓ que al tercer día se vistió Esther su vestido real, y púsose en el patio de adentro de la casa del rey, enfrente del aposento del rey: y estaba el rey sentado en su solio regio en el aposento real, enfrente de la puerta del aposento. ² Y fué que, como vió á la reina Esther que estaba en el patio, ella obtuvo gracia en sus ojos; y el rey extendió á Esther el cetro de oro que tenía en la mano. Entonces se llegó Esther, y tocó la punta del cetro. ³ Y dijo el rey: ¿Qué tienes, reina Esther? ¿y

4:8 Dios había dicho que él sacaría a Judá de su tierra, ellos irían a Babilonia y servirían allí a otros dioses, donde “nos os mostraré clemencia” (Jer. 16:13). Pero en realidad a Ester y a su pueblo se les mostró clemencia allí [en el idioma hebreo original, Ester 4:8; 8:5]. Dios fue clemente [en el idioma hebreo original, ‘mostró clemencia’] a aquellos que se hallaban en exilio (Isaías 30:18, 9; Amós 5:15; Mal. 1:9). Aquí vemos clemencia neta de Dios hacia su débil pueblo.

4:16 Véase 4:1-3.

cuál es tu petición? Hasta la mitad del reino, se te dará. ⁴ Y Esther dijo: Si al rey place, venga hoy el rey con Amán al banquete que le he hecho. ⁵ Y respondió el rey: Daos prisa, llamad á Amán, para hacer lo que Esther ha dicho. Vino pues el rey con Amán al banquete que Esther dispuso. ⁶ Y dijo el rey á Esther en el banquete del vino: ¿Cuál es tu petición, y te será otorgada? ¿Cuál es tu demanda? Aunque sea la mitad del reino, te será concedida. ⁷ Entonces respondió Esther, y dijo: Mi petición y mi demanda es: ⁸ Si he hallado gracia en los ojos del rey, y si place al rey otorgar mi petición y hacer mi demanda, que venga el rey con Amán al banquete que les dispondré; y mañana haré conforme á lo que el rey ha mandado. ⁹ Y salió Amán aquel día contento y alegre de corazón; pero como vió á Mardocheô á la puerta del rey, que no se levantaba ni se movía de su lugar, llenóse contra Mardocheô de ira. ¹⁰ Mas refrenóse Amán, y vino á su casa, y envió, é

hizo venir sus amigos, y á Zeres su mujer. ¹¹ Y refirióles Amán la gloria de sus riquezas, y la multitud de sus hijos, y todas las cosas con que el rey le había engrandecido y con que le había ensalzado sobre los príncipes y siervos del rey. ¹² Y añadió Amán: También la reina Esther á ninguno hizo venir con el rey al banquete que ella dispuso, sino á mí: y aun para mañana soy convidado de ella con el rey. ¹³ Mas todo esto nada me sirve cada vez que veo al judío Mardocheô sentado á la puerta del rey. ¹⁴ Y díjole Zeres su mujer, y todos sus amigos: Hagan una horca alta de cincuenta codos, y mañana di al rey que cuelguen á Mardocheô en ella; y entra con el rey al banquete alegre. Y plugo la cosa en los ojos de Amán, é hizo preparar la horca.

6

AQUELLA noche se le fué el sueño al rey, y dijo que le trajesen el libro de las memorias de las cosas de los tiempos: y leyéronlas

5:4 Cuando a Ester le faltó valor y desistió de hacer su petición de pedir al rey y a Amán que fueran al banquete, ella se halló diciendo: “Venga hoy el rey con Amán”. El texto hebreo lee así: “Ybw’ Hmlk Whmn Hywm” – Las primeras letras de esas cuatro palabras hebreas se deletrean YHWH, el Nombre de Dios que nunca ocurre en el libro de Ester. Verdaderamente, la fuerza de Dios se hace perfecta en la debilidad humana. En ese momento mismo del fracaso, el desistimiento, Dios fue revelado en su esencia. Y él procedió a trabajar por medio del elemento de suspenso que creó su petición: provocar el deseo del rey de ayudar, y elevar el orgullo de Amán al haber sido invitado, a fin de que actuara aún más insensatamente, lo que lo llevaría a su caída. También podría notarse que la intercesión completa de Ester pudo muy fácilmente haber sido aruinada si Amán hubiera sospechado de sus maquinaciones en su contra. Pero no sospechó; se sintió muy honrado de haber sido invitado por Ester al banquete, y él se jactó de eso. En otras palabras, Ester ocultó sus verdaderos sentimientos hacia él. ¿Y dónde aprendió a hacer eso? Seguramente en una vida entera de ocultar su verdadera identidad judía y sentimientos religiosos, cuando en realidad ella no debió haber hecho eso.

delante del rey. ² Y hallóse escrito que Mardocheô había denunciado de Bigthan y de Teres, dos eunucos del rey, de la guarda de la puerta, que habían procurado meter mano en el rey Assuero. ³ Y dijo el rey: ¿Qué honra ó que distinción se hizo á Mardocheô por esto? Y respondieron los servidores del rey, sus oficiales: Nada se ha hecho con él. ⁴ Entonces dijo el rey: ¿Quién está en el patio? Y Amán había venido al patio de afuera de la casa del rey, para decir al rey que hiciese colgar á Mardocheô en la horca que él le tenía preparada. ⁵ Y los servidores del rey le respondieron: He aquí Amán está en el patio. Y el rey dijo: Entre. ⁶ Entró pues Amán, y el rey le dijo: ¿Qué se hará al hombre cuya honra desea el rey? Y dijo Amán en su corazón: ¿A quién deseará el rey hacer honra más que á mí? ⁷ Y respondió Amán al rey: Al varón cuya honra desea el rey, ⁸ Traigan el vestido real de que el rey se viste, y el caballo en que el rey cabalga, y la corona real que está puesta en su cabeza; ⁹ Y den el vestido y el caballo en mano de alguno de los príncipes más nobles del rey, y vistan á aquel varón cuya honra desea el rey, y llévenlo en el caballo por la plaza de la ciudad, y pregonen delante de él: Así se hará al varón cuya honra desea el rey. ¹⁰ Entonces el rey dijo á Amán: Date prisa, toma el vestido y el caballo, como tú has

dicho, y hazlo así con el judío Mardocheô, que se sienta á la puerta del rey; no omitas nada de todo lo que has dicho. ¹¹ Y Amán tomó el vestido y el caballo, y vistió á Mardocheô, y llevólo á caballo por la plaza de la ciudad, é hizo pregonar delante de él: Así se hará al varón cuya honra desea el rey. ¹² Después de esto Mardocheô se volvió á la puerta del rey, y Amán se fué corriendo á su casa, apesadumbrado y cubierta su cabeza. ¹³ Contó luego Amán á Zeres su mujer, y á todos sus amigos, todo lo que le había acontecido: y dijéronle sus sabios, y Zeres su mujer: Si de la simiente de los Judíos es el Mardocheô, delante de quien has comenzado á caer, no lo vencerás; antes caerás por cierto delante de él. ¹⁴ Aun estaban ellos hablando con él, cuando los eunucos del rey llegaron apresurados, para hacer venir á Amán al banquete que Esther había dispuesto.

7

VINO pues el rey con Amán á beber con la reina Esther. ² Y también el segundo día dijo el rey á Esther en el convite del vino: ¿Cuál es tu petición, reina Esther, y se te concederá? ¿Cuál es pues tu demanda? Aunque sea la mitad del reino, pondráse por obra. ³ Entonces la reina Esther respondió y dijo: Oh rey, si he hallado gracia en tus ojos, y si

7:3 Ester hizo su petición por “mi vida... mi pueblo” en paralelo; y cuando quedó asegurada su propia seguridad, ella no se relajó ni se secó la frente con alivio; también pidió por ellos; con todos los riesgos que esto implicaba para ella (véase también 8:3). Posiblemente, no podemos regocijarnos en nuestra propia salvación, que hemos encontrado al Señor y que estamos asegurados en él; si verdaderamente hemos experimentado esto, desearemos compartirlo con los demás.

al rey place, séame dada mi vida por mi petición, y mi pueblo por mi demanda. ⁴ Porque vendidos estamos yo y mi pueblo, para ser destruidos, para ser muertos y exterminados. Y si para siervos y siervas fuéramos vendidos, callárame, bien que el enemigo no compensara el daño del rey. ⁵ Y respondió el rey Assuero, y dijo á la reina Esther: ¿Quién es, y dónde está, aquél á quien ha henchido su corazón para obrar así? ⁶ Y Esther dijo: El enemigo y adversario es este malvado Amán. Entonces se turbó Amán delante del rey y de la reina. ⁷ Levantóse luego el rey del banquete del vino en su furor, y se fué al huerto del palacio: y quedóse Amán para procurar de la reina Esther por su vida; porque vió que estaba resuelto para él el mal de parte del rey. ⁸ Volvió después el rey del huerto del palacio al aposento del banquete del vino, y Amán había caído sobre el lecho en que estaba Esther. Enton-

ces dijo el rey: ¿También para forzar la reina, estando conmigo en casa? Como esta palabra salió de la boca del rey, el rostro de Amán fué cubierto. ⁹ Y dijo Harbona, uno de los eunucos de delante del rey: He aquí también la horca de cincuenta codos de altura que hizo Amán para Mardocheô, el cual había hablado bien por el rey, está en casa de Amán. Entonces el rey dijo: Colgadlo en ella. ¹⁰ Así colgaron á Amán en la horca que él había hecho aparejar para Mardocheô; y apaciguóse la ira del rey.

8

EL MISMO día dió el rey Assuero á la reina Esther la casa de Amán enemigo de los Judíos; y Mardocheô vino delante del rey, porque Esther le declaró lo que era respecto de ella. ² Y quitóse el rey su anillo que había vuelto á tomar de Amán, y diólo á Mardocheô. Y Esther puso á Mardo-

7:4 En una elocuente representación de la mediación de Cristo por nosotros, Ester arriesgó su vida porque sentía que “Hemos sido vendidos, yo y mi pueblo para ser destruidos”. Si ella hubiera mantenido la boca cerrada, *ella* no habría sido destruida. Pero luchó y ganó la misma batalla que nosotros tenemos diariamente o semanalmente ante nosotros: identificarnos con nuestros hermanos más débiles y más sufridos.

7:6 Aquí la Septuaginta llama al hombre Amán *ho diabolos* – el diablo (con el artículo definido), refiriéndose a Amán, no a ningún ser sobrenatural. La palabra simplemente significa un enemigo.

7:8 Aunque Ester era espiritualmente débil, sin embargo, Dios trabajaba por medio de ella a su indigno pueblo. La historia produce varias coincidencias que, pensándolo bien, sólo podrían haber provenido de Dios. La forma en que Amán se desplomó, y parece que trató de violar a Ester, es una de estas coincidencias. Otra es la forma en que Mardoqueo no es retribuido por revelar el complot para matar al rey, el rey parece haber olvidado el asunto, y, por lo tanto, él estaba más inclinado a hacer a Ester y a Mardoqueo un verdadero favor cuando se requiriera. Todo esto es especialmente notable cuando leemos la nota del historiador Heródoto de que Asuero [o Jerjes] era notable por premiar la lealtad. Seguramente, no era una simple coincidencia humana de que en la mañana misma el rey haya pasado una mala noche y se acordó de Mardoqueo y decide honrarlo, que Amán llega a solicitar la muerte de Mardoqueo. Véase 3:7.

chêo sobre la casa de Amán. ³ Volvió luego Esther á hablar delante del rey, y echóse á sus pies, llorando y rogándole que hiciese nula la maldad de Amán Agageo, y su designio que había formado contra los Judíos. ⁴ Entonces extendió el rey á Esther el cetro de oro, y Esther se levantó, y púsose en pie delante del rey. ⁵ Y dijo: Si place al rey, y si he hallado gracia delante de él, y si la cosa es recta delante del rey, y agradable yo en sus ojos, sea escrito para revocar las letras del designio de Amán hijo de Amadatha Agageo, que escribió para destruir á los Judíos que están en todas las provincias del rey. ⁶ Porque ¿cómo podré yo ver el mal que alcanzará á mi pueblo? ¿cómo podré yo ver la destrucción de mi nación? ⁷ Y respondió el rey Assuero á la reina Esther, y á Mardocheô Judío: He aquí yo he dado á Esther la casa de Amán, y á él han colgado

en la horca, por cuanto extendió su mano contra los Judíos. ⁸ Escribid pues vosotros á los Judíos como bien os pareciere en el nombre del rey, y selladlo con el anillo del rey; porque la escritura que se escribe en nombre del rey, y se sella con el anillo del rey, no es para revocarla. ⁹ Entonces fueron llamados los escribanos del rey en el mes tercero, que es Siván, á veintitrés del mismo; y escribióse conforme á todo lo que mandó Mardocheô, á los Judíos, y á los sátrapas, y á los capitanes, y á los príncipes de las provincias que había desde la India hasta la Ethiopia, ciento veintisiete provincias; á cada provincia según su escribir, y á cada pueblo conforme á su lengua, á los Judíos también conforme á su escritura y lengua. ¹⁰ Y escribió en nombre del rey Assuero, y selló con el anillo del rey, y envió letras por correos de á caballo, montados en dromedarios,

8:5 Véase 4:8.

8:7 El Dios que nos ha dado a su Hijo, por medio de su mediación, seguramente, “libremente nos da todas las cosas” en respuesta a nuestras oraciones (Rom. 8:32-34). Este pasaje aquí está aludiendo a la Septuaginta: “Si libremente os concedí todo lo que era de Amán, porque él puso su mano sobre los judíos, y lo colgó en una horca [compare con la cruz], ¿qué más buscáis?”; y entonces el rey da a Ester todo lo que ella pida. Note la repetición de ideas: si se hubiera concedido la muerte de una cruz, entonces todas las otras cosas serían concedidas libremente al mediador / intercesor para el bien del pueblo de ella / él.

8:10 Ezequiel había profetizado que aquellos que sobrevivieran al hambre y a la invasión de Judá irían en cautiverio, “y yo desenvainaré la espada en pos de ellos” (Eze. 5:2, 12). Por esto esperaríamos que los exiliados serían perseguidos y matados en el cautiverio, y seguramente éste era el determinado juicio de Dios. Pero en Ester encontramos a los exiliados en prosperidad, en posiciones de poder y respetados por sus captores; y Jeremías concluye su profecía con la información de que el rey exiliado de Judá fue exaltado “más alto que los tronos de los reyes que estaban con él en Babilonia” y recibió favor y honor especiales de parte del rey de Babilonia (Jer. 52:31-34). Sólo podemos entender estas cosas como gracia neta. Dios mostró ternura y favor a su pueblo en cautiverio, mucho más de lo que él había planeado o de lo que ellos merecían. Y él hace lo mismo con nosotros: Nos da muchísimo más de lo que merecemos.

y en mulos hijos de yeguas; ¹¹ Con intimación de que el rey concedía á los Judíos que estaban en todas las ciudades, que se juntasen y estuviesen á la defensa de su vida, prontos á destruir, y matar, y acabar con todo ejército de pueblo ó provincia que viniese contra ellos, aun niños y mujeres, y su despojo para presa, ¹² En un mismo día en todas las provincias del rey Assuero, en el trece del mes duodécimo, que es el mes de Adar. ¹³ La copia de la escritura que había de darse por ordenanza en cada provincia, para que fuese manifiesta á todos los pueblos, decía que los Judíos estuviesen apercebidos para aquel día, para vengarse de sus enemigos. ¹⁴ Los correos pues, cabalgando en dromedarios y en mulos, salieron apresurados y constreñidos por el mandamiento del rey: y la ley fué dada en Susán capital del reino. ¹⁵ Y salió Mardocheô de delante del rey con vestido real de cárdeno y blanco, y una gran corona de oro, y un manto de lino y púrpura: y la ciudad de Susán se alegró y regocijó. ¹⁶ Los Judíos tuvieron luz y alegría, y gozo y honra. ¹⁷ Y en cada provin-

cia y en cada ciudad donde llegó el mandamiento del rey, los Judíos tuvieron alegría y gozo, banquete y día de placer. Y muchos de los pueblos de la tierra se hacían Judíos, porque el temor de los Judíos había caído sobre ellos.

9

YEN el mes duodécimo, que es el mes de Adar, á trece del mismo, en el que tocaba se ejecutase el mandamiento del rey y su ley, el mismo día en que esperaban los enemigos de los Judíos enseñorearse de ellos, fué lo contrario; porque los Judíos se enseñorearon de los que los aborrecían. ² Los Judíos se juntaron en sus ciudades en todas las provincias del rey Assuero, para meter mano sobre los que habían procurado su mal: y nadie se puso delante de ellos, porque el temor de ellos había caído sobre todos los pueblos. ³ Y todos los príncipes de las provincias, y los virreyes, y capitanes, y oficiales del rey, ensalzaban á los Judíos; porque el temor de Mardocheô había caído sobre ellos. ⁴ Porque Mardocheô era grande en la casa del rey, y

Y sin embargo, la mayor parte de Judá abusó de esa gracia; ellos estaban tan satisfechos con la buena vida que les dio Dios en cautiverio que prefirieron quedarse allí y no participar en la restauración. Y *muy* fácilmente nosotros también podemos terminar abusando de su gracia. En este sentido, el libro de Ester tiene un triste final: los judíos son todavía más populares, todavía más ricos. Como hijos suyos, nuestro afectuoso Padre nos da lo que le pedimos materialmente; pero muy a menudo, no es para nuestro bien espiritual. Dios debe estar *muy* indeciso entre darnos lo que queremos, lo que pedimos, lo que humanamente, y obviamente, necesitamos y desesperadamente nos gustaría tener... y, sin embargo, sabiendo que esto no es para nuestro bien espiritual. Nos preguntamos qué ocurrió con Ester. Asuero fue asesinado poco después de los acontecimientos del libro de Ester; típicamente, la esposa y partidarios del rey habrían sido asesinados o perseguidos. ¿No era esto otra prueba de Dios para que Ester y Mardoqueo regresaran a Judá?

su fama iba por todas las provincias; pues el varón Mardocheô iba engrandeciéndose. ⁵ E hirieron los Judíos á todos sus enemigos con plaga de espada, y de mortandad, y de perdición; é hicieron en sus enemigos á su voluntad. ⁶ Y en Susán capital del reino, mataron y destruyeron los Judíos á quinientos hombres. ⁷ Mataron entonces á Phorsandatha, y á Dalphón, y á Asphatha, ⁸ Y á Phoratha y á Ahalía, y á Aridatha, ⁹ Y á Pharmastha, y á Arisai, y á Aridai, y á Vaizatha, ¹⁰ Diez hijos de Amán hijo de Amadatha, enemigo de los Judíos: mas en la presa no metieron su mano. ¹¹ El mismo día vino la cuenta de los muertos en Susán residencia regia, delante del rey. ¹² Y dijo el rey á la reina Esther: En Susán, capital del reino, han muerto los Judíos y destruido á quinientos hombres, y á diez hijos de Amán; ¿qué habrán hecho en las otras provincias del rey? ¿Cuál pues es tu petición, y te será concedida? ¿ó qué más es tu demanda, y será hecho? ¹³ Y respondió Esther: Si place al rey, concédase también mañana á los Judíos en Susán, que hagan conforme á la ley de hoy; y que cuelguen en la horca á los diez hijos de Amán. ¹⁴ Y mandó el rey que se hiciese así: y dióse la orden en Susán, y colgaron á los diez hijos de Amán. ¹⁵ Y los Judíos que estaban en Susán, se juntaron también el catorce del mes de Adar, y mataron en Susán trescientos hombres: mas en la presa no metieron su mano. ¹⁶ En cuanto á los otros Judíos que estaban en las provincias del rey, también se juntaron y pusiéronse

en defensa de su vida, y tuvieron reposo de sus enemigos, y mataron de sus contrarios setenta y cinco mil; mas en la presa no metieron su mano. ¹⁷ En el día trece del mes de Adar fué esto; y reposaron en el día catorce del mismo, é hicieronlo día de banquete y de alegría. ¹⁸ Mas los Judíos que estaban en Susán se juntaron en el trece y en el catorce del mismo mes; y al quince del mismo reposaron, é hicieron aquel día día de banquete y de regocijo. ¹⁹ Por tanto los Judíos aldeanos que habitan en las villas sin muro, hacen á los catorce del mes de Adar el día de alegría y de banquete, y buen día, y de enviar porciones cada uno á su vecino. ²⁰ Y escribió Mardocheô estas cosas, y envió letras á todos los Judíos que estaban en todas las provincias del rey Assuero, cercanos y distantes, ²¹ Ordenándoles que celebrasen el día décimocuarto del mes de Adar, y el décimoquinto del mismo, cada un año, ²² Como días en que los Judíos tuvieron reposo de sus enemigos, y el mes que se les tornó de tristeza en alegría, y de luto en día bueno; que los hiciesen días de banquete y de gozo, y de enviar porciones cada uno á su vecino, y dádivas á los pobres. ²³ Y los Judíos aceptaron hacer, según habían comenzado, lo que les escribió Mardocheô. ²⁴ Porque Amán hijo de Amadatha, Agageo, enemigo de todos los Judíos, había ideado contra los Judíos para destruirlos, y echó Pur, que quiere decir suerte, para consumirlos y acabar con ellos. ²⁵ Mas como Esther vino á la presencia del rey, él intimó por

carta: El perverso designio que aquél trazó contra los Judíos, recaiga sobre su cabeza; y cuélguenlo á él y á sus hijos en la horca. ²⁶ Por esto llamaron á estos días Purim, del nombre Pur. Por todas las palabras pues de esta carta, y por lo que ellos vieron sobre esto, y lo que llegó á su noticia, ²⁷ Establecieron y tomaron los Judíos sobre sí, y sobre su simiente, y sobre todos los allegados á ellos, y no será traspasado, el celebrar estos dos días según está escrito en orden á ellos, y conforme á su tiempo cada un año; ²⁸ Y que estos dos días serían en memoria, y celebrados en todas las naciones, y familias, y provincias, y ciudades. Estos días de Purim no pasarán de entre los Judíos, y la memoria de ellos no cesará de su simiente. ²⁹ Y la reina Esther hija de Abihail, y Mardocheô Judío, escribieron con toda eficacia, para confirmar esta segunda carta de Purim. ³⁰ Y envió Mardocheô letras á todos los Judíos, á las ciento veintisiete provincias del rey Assuero, con

palabras de paz y de verdad, ³¹ Para confirmar estos días de Purim en sus tiempos señalados, según les había constituído Mardocheô Judío y la reina Esther, y como habían ellos tomado sobre sí y sobre su simiente, para conmemorar el fin de los ayunos y de su clamor. ³² Y el mandamiento de Esther confirmó estas palabras dadas acerca de Purim, y escribióse en el libro.

10

Y EL rey Assuero impuso tributo sobre la tierra y las islas de la mar. ² Y toda la obra de su fortaleza, y de su valor, y la declaración de la grandeza de Mardocheô, con que el rey le engrandeció, ¿no está escrito en el libro de los anales de los reyes de Media y de Persia? ³ Porque Mardocheô Judío fué segundo después del rey Assuero, y grande entre los Judíos, y acepto á la multitud de sus hermanos, procurando el bien de su pueblo, y hablando paz para toda su simiente.

JOB

1

HUBO un varón en tierra de Hus, llamado Job; y era este hombre perfecto y recto, y temeroso de Dios, y apartado del mal. ² Y nació-le siete hijos y tres hijas. ³ Y su hacienda era siete mil ovejas, y tres mil camellos, y quinientas yuntas de bueyes, y quinientas asnas, y muchísimos criados: y era aquel varón grande más que todos los Orientales. ⁴ E iban sus hijos y hacían banquetes en sus casas, cada uno en su día; y

enviaban á llamar sus tres hermanas, para que comiesen y bebiesen con ellos. ⁵ Y acontecía que, habiendo pasado en turno los días del convite, Job enviaba y santificábalos, y levantábase de mañana y ofrecía holocaustos conforme al número de todos ellos. Porque decía Job: Quizá habrán pecado mis hijos, y habrán blasfemado á Dios en sus corazones. De esta manera hacía todos los días. ⁶ Y un día vinieron los hijos de Dios á presentarse delante de Jehová, en-

1:6 La idea común de que el Satanás del libro de Job era un ser cósmico pecador que trajo mal sobre Job en contra de la voluntad de Dios y que trató de hacerlo pecar, es errónea. La palabra "Satanás" se menciona sólo en los dos primeros capítulos de Job y en ninguna parte del libro se le define como un ángel caído. La palabra significa 'adversario' y de por sí no tiene ninguna connotación negativa; puede usarse refiriéndose a personas buenas (Mateo 16:21-23). La expresión "hijos de Dios" puede referirse a los creyentes (Rom. 8:14; 2 Cor. 6:17-18; 1 Juan 3:7). Los ángeles no presentan falsa acusación contra los creyentes "delante del Señor" (2 Pedro 2:11). No puede probarse concluyentemente que Satanás era un hijo de Dios; él "vino entre ellos". A Satanás se le describe viniendo "de rodear la tierra y de andar por ella"; pero no hay ninguna implicación de que estuviese haciendo algo malo; Zac. 1:11 indica que este es un hebraísmo para decir 'observar'. ¿Cómo puede Satanás estar en el cielo y también en la tierra en los días de Job cuando, según la creencia popular, fue arrojado del cielo en la época de Adán, o en 1914 según algunos? En el cielo no puede haber pecado o rebelión en contra de Dios (Sal. 5:4-5; Hab. 1:13; Mateo 6:10; Sal. 103:19-21). Los ángeles no pecan (Lucas 20:35, 36 compare con Rom. 6:23). El tema principal del libro de Job es que *Dios* trajo los problemas a la vida de Job y finalmente éstos lo hicieron más justo (2:10; 16:11; 19:21; 23:16; 42:11). Job no creía que de Dios sólo provenían cosas buenas; en ninguna parte se queja que Satanás le trajo los problemas. Job reconoció que sus sufrimientos le habían permitido llegar a conocer a Dios en la práctica más bien que sólo en teoría (42:5). En vista de que los problemas nos hacen personas más justas si respondemos a ellos correctamente (Heb. 12:5-11), ¿por qué un ser malvado y pecaminoso, que quiere apartarnos de Dios, traería estas cosas a nuestra vida, cuando en realidad sólo nos hacen más justos y nos acercan más a Dios? El hecho de que Satanás y los hijos de Dios estuvieran en "la presencia de Yahvéh" y se presentaran "delante de Yahvéh" (2:7; 1:6) no significa necesariamente que estuvieran en el cielo. Los representantes de Dios llevan el nombre de Dios, es decir, el ángel que guió a Israel por el desierto fue llamado "Yahvéh" porque llevaba el nombre de Dios (Éx. 23:20-21), pero no era Dios mismo en persona (Éx. 33:12, 20). De manera

tre los cuales vino también Satán. | **7** Y dijo Jehová á Satán: ¿De dónde andará por ella. **8** Y Jehová dijo á Sa-
vienes? Y respondiendo Satán á Je- | tán: ¿No has considerado á mi siervo

similar, los sacerdotes representan a Dios (2 Crón. 19:6) e ir ante ellos era como presentarse “delante de Yahvéh” (Deut. 19:17). Caín “salió de delante de Yahvéh” (Gén. 4:16); no del cielo, sino probablemente fuera de la presencia del ángel – querubines. A Jesús se le presentó como un bebé “al Señor” (Lucas 2:22); es decir, ante el sacerdote. Satanás tenía que obtener poder de Dios (2:3-6); él no tenía nada propio; en verdad, fue por medio de Dios que Satanás conoció a Job (1:8). A menudo Job comenta que Dios era la fuente de sus padecimientos (9:4). Job no creía que nadie aparte de Dios fuera responsable. No hay ninguna indicación de que todo lo que hizo Satanás fuera pecaminoso. En realidad, Satanás nunca dice o hace nada malo; él simplemente hace la observación de que bien podría haber una conexión entre el servicio de Job a Dios y la bendición material que le ha dado Dios. Entonces él queda facultado por Dios para llevar calamidades a la vida de Job. Una y otra vez se recalca que fue *Dios* quien trajo los problemas a Job, no Satanás por su cuenta (1:12, 16; 2:3, 10; 6:4; 8:4; 19:21; 42:18). Incluso si el “Satanás” (adversario) de Job era un ángel, no hay ninguna razón para pensar que era pecaminoso. Un ángel justo le pidió a Abraham que ofendiera a Isaac para verificar exactamente qué tan obediente sería Abraham (Gén. 22:12; véase también Deut. 8:2). A un ángel justo se le llamó “Satanás” en Núm. 22:22. Si seguimos hasta el final el argumento del libro, la creencia tradicional requiere que la respuesta lógica de Job a las acusaciones de los amigos debería haber sido: “¡Estoy sufriendo porque Satanás me tiene mala voluntad!”, “¡Es él el que está haciendo esto, no Dios!” Los amigos estaban razonando que Dios estaba trayendo esas aflicciones a la vida de Job porque Job era un pecador. El hecho de que Job no hace esta obvia réplica indica que ni Job ni los amigos entendían que “el Satanás” haya sido un ser maligno personal y sobrenatural. Los “hijos de Dios” –los creyentes de aquel tiempo— se presentaron ante un sacerdote o ángel, quizás en una fiesta religiosa. Alguien allí, tal vez uno de los adoradores, reflexionó que no era sorprendente que Job fuera un creyente tan firme, en vista de que Dios lo había bendecido tan ricamente. Dios dio a esa persona el poder para afligir a Job, para demostrar que el amor de Job hacia Dios no era proporcional a las bendiciones que Dios le había dado. Tal vez el Satanás se componía de los tres “amigos” de Job – ellos fueron reprendidos en la parte final del libro (note que allí “Satanás” no es reprendido por su nombre). Las discusiones de ellos con Job indican que tenían sus dudas en cuanto a su integridad y sospechaban que su fe ahora era débil porque Dios le había quitado las bendiciones (4:5, 7). El prólogo en el libro de Job es un recurso literario para mostrarnos algunos problemas teológicos, por ej., acerca de la relación entre el servicio a Dios y la recepción de bendiciones, y sobre el pecado y el sufrimiento. Los amigos insisten en que “el destructor” [por el cual seguramente querían referirse a un temprano equivalente del “diablo” de la creencia popular de la actualidad] había tocado a Job; mientras que Job insiste en que era *Dios* el que lo había destruido (15:21 compare con 19:10; 13:21). En cierto modo, el libro de Job es una deconstrucción de los populares mitos persas y cananeos acerca de una figura de ‘Satanás’. Tanto en el relato de sus sufrimientos como en sus palabras específicas, Job procura demostrar que el tema esencial en la vida es ser “justo con Dios”,

Job, que no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios, y apartado de mal? ⁹ Y respondiendo Satán á Jehová, dijo: ¿Teme Job á Dios de balde? ¹⁰ ¿No le has tú cercado á él, y á su casa, y á todo lo que tiene en derredor? Al trabajo de sus manos has dado bendición; por tanto su hacienda ha crecido sobre la tierra. ¹¹ Mas extiende ahora tu mano, y toca á todo lo que tiene, y verás si no te blasfema en tu rostro. ¹² Y dijo Jehová á Satán: He aquí, todo lo que tiene está en tu mano: solamente no pongas tu mano sobre él. Y salióse Satán de delante de Jehová. ¹³ Y un día aconteció que sus hijos é hijas comían y bebían vino en casa de su hermano el primogénito, ¹⁴ Y vino un mensajero á Job, que le dijo: Estando arando los bueyes, y las asnas paciendo cerca de ellos, ¹⁵ Acometieron los Sabeos, y tomáronlos, é hirieron á los mozos

á filo de espada: solamente escapé yo para traerte las nuevas. ¹⁶ Aun estaba éste hablando, y vino otro que dijo: Fuego de Dios cayó del cielo, que quemó las ovejas y los mozos, y los consumió: solamente escapé yo solo para traerte las nuevas. ¹⁷ Todavía estaba éste hablando, y vino otro que dijo: Los Caldeos hicieron tres escuadrones, y dieron sobre los camellos, y tomáronlos, é hirieron á los mozos á filo de espada; y solamente escapé yo solo para traerte las nuevas. ¹⁸ Entre tanto que éste hablaba, vino otro que dijo: Tus hijos y tus hijas estaban comiendo y bebiendo vino en casa de su hermano el primogénito; ¹⁹ Y he aquí un gran viento que vino del lado del desierto, é hirió las cuatro esquinas de la casa, y cayó sobre los mozos, y murieron; y solamente escapé yo solo para traerte las nuevas. ²⁰ Entonces Job se levantó, y rasgó su manto, y trasquiló su ca-

y no si hemos sido o no tocados por la mano de un ser maligno; porque la mano de Dios que tocó a Job (19:21) es la mano de ‘Satanás’ en las cuales Dios entregó a Job temporalmente (1:12). Job dice que la actitud de los amigos está equivocada: ellos deberían examinarse a sí mismos en vez de fantasear referente a la acción de algún ser perverso invisible que imaginaban ellos (19:28, 29). El libro de Job es un diálogo referente al mal y al sufrimiento, con tres ideas populares que estaban representadas por los tres amigos. Estas ideas son examinadas y corregidas en la historia personal de Job así como en el epílogo y prólogo del libro. Elifaz parece ser representativo de la creencia de que Job está siendo herido por un mal controlado de manera sobrenatural; Elifaz habla de una fuerza de las tinieblas (22:10, 11) y de ángeles pecadores o imperfectos que viven en un cielo inmundo (4:18; 15:15). No obstante, la *respuesta* a todo esto es que la figura de Satanás está bajo el control de Dios; todas las desgracias de Job vinieron de *Dios*, y sus ángeles --uno de los cuales puede haber sido llamado ‘el adversario’ (‘Satanás’)— son en realidad perfectamente obedientes a él, y no desobedientes. Y finalmente, Elifaz y sus amigos son reprendidos por sus diversos entendimientos errados, y Dios se declara soberano supremo y final. El punto de vista de Bildad acerca de los ángeles en 25:5, “Las estrellas no son limpias delante de sus ojos [de Dios]”, es corregido por Dios en Job 38:7 cuando dice que “alababan todas las estrellas del alba, y se regocijaban todos los hijos de Dios”.

beza, y cayendo en tierra adoró; ²¹ Y dijo: Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo tornaré allá. Jehová dió, y Jehová quitó: sea el nombre de Jehová bendito. ²² En todo esto no pecó Job, ni atribuyó á Dios despropósito alguno.

2

Y OTRO día aconteció que vinieron los hijos de Dios para presentarse delante de Jehová, y Satán vino también entre ellos pareciendo delante de Jehová. ² Y dijo Jehová á Satán: ¿De dónde vienes? Respondió Satán á Jehová, y dijo: De rodear la tierra, y de andar por ella. ³ Y Jehová dijo á Satán: ¿No has considerado á mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado de mal, y que aun retiene su perfección, habiéndome tú incitado contra él, para que lo arruinara sin causa? ⁴ Y respondiendo Satán dijo á Jehová: Piel por piel, todo lo que el hombre tie-

ne dará por su vida. ⁵ Mas extiende ahora tu mano, y toca á su hueso y á su carne, y verás si no te blasfema en tu rostro. ⁶ Y Jehová dijo á Satán: He aquí, él está en tu mano; mas guarda su vida. ⁷ Y salió Satán de delante de Jehová, é hirió á Job de una maligna sarna desde la planta de su pie hasta la mollera de su cabeza. ⁸ Y tomaba una teja para rascarse con ella, y estaba sentado en medio de ceniza. ⁹ Díjole entonces su mujer: ¿Aun retienes tú tu simplicidad? Bendice á Dios, y muérete. ¹⁰ Y él le dijo: Como suele hablar cualquiera de las mujeres fatuas, has hablado. También recibimos el bien de Dios, ¿y el mal no recibiremos? En todo esto no pecó Job con sus labios. ¹¹ Y tres amigos de Job, Eliphaz Temanita, y Bildad Suhita, y Sophar Naamathita, luego que oyeron todo este mal que le había sobrevenido, vinieron cada uno de su lugar; porque habían concertado de venir juntos á condescenderse de él, y á consolarle. ¹² Los

2:3 *Para que lo arruinara sin causa* – Aquí aprendemos que Dios puede traer sufrimiento a la vida de sus hijos *por razones aparte* del hecho de que han pecado. No hay una relación directa entre el pecado y el sufrimiento en esta vida; porque a menudo los malvados prosperan. El día del juicio y el galardón por la forma en que se ha vivido la vida, es básicamente en el día final del juicio cuando regrese Cristo. A medida que Job lucha con la pregunta de ‘¿Por qué hay sufrimiento?’, él es llevado progresivamente a un entendimiento más claro acerca del futuro día del juicio y resurrección de los muertos para obtener el galardón que exige la justicia de Dios. De este modo, él fue impulsado por la experiencia y la reflexión de la vida hacia las verdades doctrinales que se hallan más explícitas en el Nuevo Testamento. El libro comienza presentando a Job como una persona espiritual completa y el libro termina presentándolo de la misma manera. La razón del sufrimiento no siempre es para que podamos desarrollarnos personalmente por ese medio; en el caso de Job, fue para que otros aprendieran principios, sobre todo los amigos y el personaje ‘Satanás’, y para nosotros las subsiguientes generaciones. Algunas experiencias y sufrimientos que tenemos son quizás más para el beneficio de aquellos que nos están observando, y no tanto para nuestro propio desarrollo.

cuales alzando los ojos desde lejos, no lo conocieron, y lloraron á voz en grito; y cada uno de ellos rasgó su manto, y esparcieron polvo sobre sus cabezas hacia el cielo. ¹³ Así se sentaron con él en tierra por siete días y siete noches, y ninguno le hablaba palabra, porque veían que el dolor era muy grande.

3

DESPUÉS de esto abrió Job su boca, y maldijo su día. ² Y exclamó Job, y dijo: ³ Perezca el día en que yo nací, y la noche que se dijo: Varón es concebido. ⁴ Sea aquel día sombrío, y Dios no cuide de él desde arriba, ni claridad sobre él resplandezca. ⁵ Aféenlo tinieblas y sombra de muerte; repose sobre él nublado, que lo haga horrible como caliginoso día. ⁶ Ocupe la oscuridad aquella noche; no sea contada entre los días del año, ni venga en el número de los

meses. ⁷ ¡Oh si fuere aquella noche solitaria, que no viniera canción alguna en ella! ⁸ Maldíganla los que maldicen al día, los que se aprestan para levantar su llanto. ⁹ Oscurezcanse las estrellas de su alba; espere la luz, y no venga, ni vea los párpados de la mañana: ¹⁰ Por cuanto no cerró las puertas del vientre donde yo estaba, ni escondió de mis ojos la miseria. ¹¹ ¿Por qué no morí yo desde la matriz, o fuí traspasado en saliendo del vientre? ¹² ¿Por qué me previnieron las rodillas? ¿y para qué las tetas que mamase? ¹³ Pues que ahora yaciera yo, y reposara; durmiera, y entonces tuviera reposo, ¹⁴ Con los reyes y con los consejeros de la tierra, que edifican para sí los desiertos; ¹⁵ O con los príncipes que poseían el oro, que henchían sus casas de plata. ¹⁶ O ¿por qué no fuí escondido como aborto, como los pequeñitos que nunca vieron luz?

3:3 El depresivo lamento y deseo de Job en este capítulo de morir lo cita y alude Jeremías cuando también se hallaba en severa depresión y luchando contra las tendencias suicidas (Jer. 15:10; 20:14). El pueblo de Dios cae en depresión; una simple lección de todo esto es que la depresión de por sí no es pecado. Es la forma en que reaccionamos ante ella lo que puede llegar a ser un tema moral. La forma de Jeremías de lidiar con ello era identificarse con las palabras de un creyente fiel deprimido como Job. Nuestro conocimiento de los personajes bíblicos devolverá grandes dividendos en nuestros tiempos difíciles, como lo vemos en esa historia --la historia espiritual, los modelos de Dios para trabajar con los hombres-- se está repitiendo, y la sensación de la soledad existencial, la absoluta incomunicación, lo cual es parte del nexo de la depresión, hasta cierto punto serán aliviadas. Note también que Dios no critica las tendencias suicidas de Job aquí y la amargura de que Dios no tomaría su vida; al final, él comenta que Job habló lo correcto (42:7, 8). Sin embargo, a medida que se desarrolla la historia, Job dice muchas cosas difíciles acerca de Dios; pero por medio de la gracia, Dios le atribuyó justicia; o fue indulgente con las presiones que estaba recibiendo Job. Esto no es para justificar ninguna clase de ética de situación: 'Lo hice porque la situación me forzó a hacerlo y no tenía alternativa'. Más bien, simplemente muestra el reconocimiento compasivo y clemente ante la presión de la situación; y lo mismo deberíamos tener nosotros en mente cuando consideramos las palabras y conducta de aquellos que actúan bajo presión.

17 Allí los impíos dejan el perturbar, y allí descansan los de cansadas fuerzas. 18 Allí asimismo reposan los cautivos; no oyen la voz del exactor. 19 Allí están el chico y el grande; y el siervo libre de su señor. 20 ¿Por qué se da luz al trabajado, y vida á los de ánimo en amargura, 21 Que esperan la muerte, y ella no llega, aunque la buscan más que tesoros; 22 Que se alegran sobremanera, y se gozan, cuando hallan el sepulcro? 23 ¿Por qué al hombre que no sabe por donde vaya, y al cual Dios ha encerrado? 24 Pues antes que mi pan viene mi suspiro; y mis gemidos corren como aguas. 25 Porque el temor que me espantaba me ha venido, y hame acontecido lo que temía. 26 No he tenido paz, no me aseguré, ni me

estuve reposado; vínome no obstante turbación.

4

Y RESPONDIÓ Eliphaz el Temanita, y dijo: 2 Si probáremos á hablarte, serte ha molesto; mas ¿quién podrá detener las palabras? 3 He aquí, tú enseñabas á muchos, y las manos flacas corroborabas; 4 Al que vacilaba, enderezaban tus palabras, y esforzabas las rodillas que decaían. 5 Mas ahora que el mal sobre ti ha venido, te es duro; y cuando ha llegado hasta ti, te turbas. 6 ¿Es este tu temor, tu confianza, tu esperanza, y la perfección de tus caminos? 7 Recapacita ahora, ¿quién que fuera inocente se perdiera? y ¿en dónde los rectos fueron cortados?

3:23 Hay muchas conexiones entre Isaías y el libro de Job; las de Isaías 40 están especialmente marcadas. Isaías 40:14 = Job 21:22; 40:17 = 6:18; 40:22 = 9:8; 40:23 = 12:21; 40:24 = 14:8; 40:26 = 25:3; 40:31 = 29:20. La conexión entre Isaías 40:27 y Job 3:23 es muy significativa: “¿Por qué dices, oh Jacob, y hablas tú, Israel: Mi camino está escondido del Señor, y mi causa pasa inadvertida a mi Dios?”. Estas son las palabras de Job aquí. De este modo, Job es el prototipo del siervo sufriente y representa a Israel. Al Israel en cautiverio en Babilonia (lo cual es el contexto de Isaías 40) se le insta a mirar al libro de Job, cuya familia y hogar fueron también destruidos por los caldeos (1:17) a causa del pecado de ellos. Así como Job se sentó apesadumbrado y perplejo, así también lo hacía Judá a la orilla de los ríos de Babilonia. Por lo tanto, el mensaje del libro de Job al remanente fiel en cautiverio era que después de todo fue Dios quien había traído esta calamidad, y finalmente él restauraría las fortunas de su pueblo. También nosotros en nuestro exilio podemos ver en Job la esencia de nuestro propio sufrimiento, y por consiguiente la segura y suprema esperanza de la restauración. Véase 4:7; 5:14; 21:7; 30:26; 33:27.

3:26 Job se queja de que aunque de todas maneras no tuvo una vida tranquila, ahora todavía más tribulaciones habían venido sobre él. Y sin embargo, la impresión que se da en 1:14 es que los animales pastaban tranquilamente y Job estaba en paz. La sencilla lección es que aquellos que dan a otros la impresión de que llevan una vida tranquila y apacible a menudo tienen problemas que son muy traumáticos.

4:7 ¿Quién, siendo inocente, ha perecido jamás? – Los amigos razonaban desde la posición de que el sufrimiento sólo viene como un castigo por el pecado; y por lo tanto, concluyeron que Job debe haber sido un tremendo pecador secreto. De modo que le atribuyeron una falsa culpa, y lo instaron a arrepentirse de cosas que no había

8 Como yo he visto, los que aran iniquidad y siembran injuria, la siegan. 9 Perecen por el aliento de Dios, y por el espíritu de su furor son consumidos. 10 El bramido del león, y la voz del león, y los dientes de los leoncillos son quebrantados. 11 El león viejo parece por falta de presa, y los hijos del león son esparcidos. 12 El negocio también me era á mí oculto; mas mi oído ha percibido algo de ello. 13 En imaginaciones de visiones nocturnas, cuando el sueño cae sobre los hombres, 14 Sobrevínome un espanto y un temblor, que estremeció todos mis huesos: 15 Y un espíritu pasó por delante de mí, que hizo se erizara el pelo de mi carne. 16 Paróse un fantasma delante de mis ojos, cuyo rostro yo no conocí, y quedo, oí que decía: 17 ¿Si será el hombre más justo que Dios? ¿si será el varón más limpio que el que lo

hizo? 18 He aquí que en sus siervos no confía, y notó necedad en sus ángeles; 19 ¡Cuánto más en los que habitan en casas de lodo, cuyo fundamento está en el polvo, y que serán quebrantados de la polilla! 20 De la mañana á la tarde son quebrantados, y se pierden para siempre, sin haber quien lo considere. 21 ¿Su hermosura, no se pierde con ellos mismos? Mueren, y sin sabiduría.

5

AHORA pues da voces, si habrá quien te responda; ¿y á cuál de los santos te volverás? 2 Es cierto que al necio la ira lo mata, y al codicioso consume la envidia. 3 Yo he visto al necio que echaba raíces, y en la misma hora maldije su habitación. 4 Sus hijos estarán lejos de la salud, y en la puerta serán quebrantados, y no habrá quien los libre. 5 Su mies

hecho. Nosotros también vivimos en un mundo que a menudo nos achaca una falsa culpa. Debemos aceptar culpa por nuestros propios pecados y mantener la realidad de nuestra relación personal con Dios para liberarnos de la falsa culpa que otros desean imponernos. El remanente justo en exilio había luchado con la pregunta de cómo habían perecido los justos en la invasión babilónica (Isaías 57:1), y el libro de Job era una respuesta a la lucha de ellos con esto (véase 3:23).

4:8 *Como yo he visto* – Elifaz apela a la experiencia personal, y a la historia y sabiduría secular; de ahí que le pide a Job que “recuerde”, que piense en retrospectiva y que reconozca que sólo los inicuos perecen (4:7). Un temo del libro de Job es que los caminos de Dios, según se han revelado en su palabra y en su historia, contradicen la sabiduría humana y las conclusiones humanas.

4:18 Y *notó necedad* en sus *ángeles* – Éstas son las palabras de Elifaz, y al final Dios dice que él no habló de Dios lo que era correcto (42:7, 8). En el cielo no puede haber pecado o rebelión contra Dios (Sal. 5:4-5; Hab. 1:13; Mateo 6:10; Sal. 103:19-21): Los ángeles no pecan (Lucas 20:35, 36 compárese con Rom. 6:23). En realidad, el libro de Job reconstruye tales ideas y revela a Dios como la fuente fundamental del sufrimiento.

5:4 *Sus hijos estarán lejos de toda seguridad* – Los amigos a menudo aluden a la situación de Job al describir el destino de los inicuos. Ellos asumían que debido a que los hijos de Job habían sido asesinados, por lo tanto él era inicuo. Esta clase de ataque

comerán los hambrientos, y sacaránla de entre las espinas, y los sedientos beberán su hacienda. ⁶ Porque la iniquidad no sale del polvo, ni la molestia brota de la tierra. ⁷ Empero como las centellas se levantan para volar por el aire, así el hombre nace para la aflicción. ⁸ Ciertamente yo buscaría á Dios, y depositaría en él mis negocios: ⁹ El cual hace cosas

grandes é inescrutables, y maravillas que no tienen cuento: ¹⁰ Que da la lluvia sobre la haz de la tierra, y en vía las aguas por los campos: ¹¹ Que pone los humildes en altura, y los enlutados son levantados á salud: ¹² Que frustra los pensamientos de los astutos, para que sus manos no hagan nada: ¹³ Que prende á los sabios en la astucia de ellos, y el con-

indirecto a una persona es muy dañino; cuando experimentamos eso, podemos pensar en Job.

5:7 *Los hijos de Resef*—Significativamente, son los amigos los que hacen alusión a la figura de ‘Satanás’ y a los dioses como si fueran reales, mientras que Job en sus respuestas siempre niega la realidad de ellos y ve a Dios como el causante directo de sus sufrimientos. Elifaz culpa aquí a los “hijos de Resef” por las aflicciones de Job; Bildad habla de que las aflicciones de Job están relacionadas con “el rey de los espantos” (18:14); pero la respuesta de Job es que la fuente del mal en su vida proviene fundamentalmente de *Dios* y no de semejante ser. Resef era conocido como “el señor de la flecha” y las tablas ugaríticas lo relacionan con la arquería. La respuesta de Job es que “las flechas *del Todopoderoso* están en mí” (6:4), y lamenta que Dios sea un arquero que lo usa a él como su blanco para practicar (7:20; 16:12, 13). Job rehúsa aceptar la explicación de Elifaz de que Job es una víctima de las flechas de Resef. Job razonaba que si Dios es “el Todopoderoso”, entonces no hay cabida para Resef. Cada golpe que él recibió, cada flecha que lo hirió, provenía de Dios, no de Resef.

5:12, 13 Las referencias del Nuevo Testamento a Job sugieren que él fue considerado como un símbolo del sistema judío de dependencia en la posición social humana, en la santurronería y en las obras, que todos tenemos que ser humildes y dejar de confiar en nosotros mismo si aceptamos la gracia de Dios. Y Pablo cita estos versículos en 1 Cor. 1:19: “Porque está escrito: Destruiré la sabiduría de los sabios, y desecharé el entendimiento de los entendidos”. Elifaz está explicando por qué él piensa que Job y su enfoque de la vida han sido desechados. De este modo, Pablo considera a Job como un representante de aquellos que fueron influenciados por la seudosabiduría de los judaizantes. Pablo continúa: “¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el disputador de este siglo?” (1 Cor. 1:20). El constante deseo de Job de disputar con Dios y los amigos, y las afirmaciones que tanto de él como de ellos hicieron de poseer sabiduría, muestra que Job estaba claramente en la mente de Pablo. “¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo?”, concluye él, tal vez pensando en el humillado Job. Job era el más importante que todos los hombres del Oriente (1:3), gente que era de renombre en el mundo antiguo por su sabiduría (Mateo 2:1; 1 Reyes 4:30). Así, Job habría estado lleno de la sabiduría mundana, y esto está tal vez detrás de las palabras de 1 Cor. 3:18, 19: “Si alguno entre vosotros se cree sabio en este mundo, hágase ignorante para que llegue a ser sabio. Porque la sabiduría de este mundo es insensatez ante Dios; pues escrito está [citando a Job 5:13 donde Elifaz está hablando acerca de Job]: “Él prende a los sabios en la astucia de ellos”.

sejo de los perversos es entontecido; ¹⁴ De día se topan con tinieblas, y en mitad del día andan á tientas como de noche: ¹⁵ Y libra de la espada al pobre, de la boca de los impíos, y de la mano violenta; ¹⁶ Pues es esperanza al menesteroso, y la iniquidad cerrará su boca. ¹⁷ He aquí, bienaventurado es el hombre á quien Dios castiga: por tanto no menosprecies la corrección del Todopoderoso. ¹⁸ Porque él es el que hace la llaga, y él la vendará: él hiere, y sus manos curan. ¹⁹ En seis tribulaciones te librá, y en la séptima no te tocará el mal. ²⁰ En el hambre te redimirá de la muerte, y en la guerra de las manos de la espada. ²¹ Del azote de la lengua serás encubierto; ni temerás de la destrucción cuando viniere. ²² De la destrucción y del hambre te reirás, y no temerás de las bestias del

campo: ²³ Pues aun con las piedras del campo tendrás tu concierto, y las bestias del campo te serán pacíficas. ²⁴ Y sabrás que hay paz en tu tienda; y visitarás tu morada, y no pecarás. ²⁵ Asimismo echarás de ver que tu simiente es mucha, y tu prole como la hierba de la tierra. ²⁶ Y vendrás en la vejez á la sepultura, como el montón de trigo que se coge á su tiempo. ²⁷ He aquí lo que hemos inquirido, lo cual es así: óyelo, y juzga tú para contigo.

6

Y RESPONDIÓ Job y dijo: ² ¡Oh si pesasen al justo mi queja y mi tormento, y se alzasen igualmente en balanza! ³ Porque pesaría aquél más que la arena del mar: y por tanto mis palabras son cortadas. ⁴ Porque las saetas del Todopoderoso están

5:14 La oscuridad al medio día se entendía como un castigo divino; de ahí que cuando sucedió esto en la muerte de Cristo, se nos insta a entender que su muerte fue como el juicio de este mundo (Juan 12:31). Presentarse ante Cristo en la cruz es estar ante nuestro juicio; de ahí la conexión entre el autoexamen en el partimiento del pan y el día final. Hay también conexiones entre Job y Deuteronomio 28, como si Job fuera la personificación de Israel que sufre por sus pecados (véase 3:23). Sin embargo, él era personalmente sin mancha ante Dios (1:1, 2). De este modo, él era una representación de Cristo, quien, aunque personalmente sin mancha, estaba totalmente identificado con la humanidad pecadora. Sufrir tinieblas de día y andar a tientas al mediodía como de noche = Deut. 28:29; ataques de ceguera de Job (22:10-11) = Deut. 29:29; una sarna maligna de la cabeza a los pies (2:7) = Deut. 28:35; motivo de horror (= Deut. 28:37) y un refrán (17:6; 30:9) = deseando en la mañana que llegue la noche, y en la noche que llegue la mañana (7:4) = Deut. 28:67; la pérdida de los hijos de Job y su ganado = Deut. 28:41, 51.

6:3 *Por eso mis palabras han sido precipitadas* – Job se disculpa diciendo que sus palabras precipitadas eran un resultado inevitable de la presión de las circunstancias sobre él; él se asemeja a un burro quien inevitablemente rebuzna cuando le falta alimento (6:5). Sin embargo, en vista de que la situación provino de Dios, en la práctica estaba culpando a Dios por su fracaso. Debemos reconocer que el pecado no es inevitable. Sólo podemos culparnos a nosotros mismos, no a las situaciones en las cuales nos hemos metido.

6:4 Véase 5:7.

en mí, cuyo veneno bebe mi espíritu; y terrores de Dios me combaten. ⁵ ¿Acaso gime el asno montés junto á la hierba? ¿muge el buey junto á su pasto? ⁶ ¿Comeráse lo desabrido sin sal? ¿ó habrá gusto en la clara del huevo? ⁷ Las cosas que mi alma no quería tocar, por los dolores son mi comida. ⁸ ¿Quién me diera que viniese mi petición, y que Dios me otorgase lo que espero; ⁹ Y que pluguiera á Dios quebrantarme; que soltara su mano, y me deshiciera! ¹⁰ Y sería aún mi consuelo, si me asaltase con dolor sin dar más tregua, que yo no he escondido las palabras del Santo. ¹¹ ¿Cuál es mi fortaleza para esperar aún? ¿y cuál mi fin para dilatar mi vida? ¹² ¿Es mi fortaleza la de las piedras? ¿ó mi carne, es de acero? ¹³ ¿No me ayudo cuanto puedo, y el poder me falta del todo? ¹⁴ El atribulado es consolado de su compañero: mas hase abandonado el temor del Omnipotente. ¹⁵ Mis hermanos han mentido cual arroyo: pasáronse como corrientes impetuosas, ¹⁶ Que están escondidas por la helada, y encubiertas con nieve; ¹⁷ Que al tiempo del calor son deshechas, y en calentándose, desaparecen de su lugar; ¹⁸ Apártanse de la senda de su rumbo, van menguando y piérdense. ¹⁹ Miraron los caminantes de Temán, los caminantes de Saba esperaron en ellas: ²⁰ Mas fueron avergonzados por su esperanza; porque vinieron hasta ellas, y halláron-

se confusos. ²¹ Ahora ciertamente como ellas sois vosotros: que habéis visto el tormento, y teméis. ²² ¿Os he dicho yo: Traedme, y pagad por mí de vuestra hacienda; ²³ Y libradme de la mano del opresor, y redimidme del poder de los violentos? ²⁴ Enseñadme, y yo callaré: y hacedme entender en qué he errado. ²⁵ ¿Cuán fuertes son las palabras de rectitud! Mas ¿qué reprende el que reprende de vosotros? ²⁶ ¿Pensáis censurar palabras, y los discursos de un desesperado, que son como el viento? ²⁷ También os arrojáis sobre el huérfano, y hacéis hoyo delante de vuestro amigo. ²⁸ Ahora pues, si queréis, mirad en mí, y ved si mientto delante de vosotros. ²⁹ Tornad ahora, y no haya iniquidad; volved aún á considerar mi justicia en esto. ³⁰ ¿Hay iniquidad en mi lengua? ¿no puede mi paladar discernir las cosas depravadas?

7

Ciertamente tiempo limitado tiene el hombre sobre la tierra, y sus días son como los días del jornalero. ² Como el siervo anhela la sombra, y como el jornalero espera el reposo de su trabajo: ³ Así poseo yo meses de vanidad, y noches de trabajo me dieron por cuenta. ⁴ Cuando estoy acostado, digo: ¿Cuándo me levantaré? Y mide mi corazón la noche, y estoy harto de devaneos hasta el alba. ⁵ Mi carne

6:25, 26 Parece que Job está diciendo que no hay nada tangible que se le pueda reprochar excepto sus palabras precipitadas (6:3). De este modo, él minimiza sus desafortunadas palabras, mientras que Cristo enseñó que por nuestras palabras somos justificados o condenados, mostrando lo importante que son (Mateo 12:37).

está vestida de gusanos, y de costras de polvo; mi piel hendida y abominable. ⁶ Y mis días fueron más ligeros que la lanzadera del tejedor, y fenecieron sin esperanza. ⁷ Acuérdate que mi vida es viento, y que mis ojos no volverán á ver el bien. ⁸ Los ojos de los que me ven, no me verán más: tus ojos sobre mí, y dejaré de ser. ⁹ La nube se consume, y se va: así el que descende al sepulcro no subirá; ¹⁰ No tornará más á su casa, ni su lugar le conocerá más. ¹¹ Por tanto yo no reprimiré mi boca; hablaré en la angustia de mi espíritu, y quejaréme con la amargura de mi alma. ¹² ¿Soy yo la mar, ó ballena, que me pongas guarda? ¹³ Cuando digo: Mi cama me consolará, mi cama atenuará mis quejas; ¹⁴ Entonces me quebrantarás con sueños, y me turbarás con visiones. ¹⁵ Y así mi alma tuvo por mejor el ahogamiento, y quiso la muerte

más que mis huesos. ¹⁶ Aburríme: no he de vivir yo para siempre; déjame, pues que mis días son vanidad. ¹⁷ ¿Qué es el hombre, para que lo engrandezcas, y que pongas sobre él tu corazón, ¹⁸ Y lo visites todas las mañanas, y todos los momentos lo pruebes? ¹⁹ ¿Hasta cuándo no me dejarás, ni me soltarás hasta que trague mi saliva? ²⁰ Pequé, ¿qué te haré, oh Guarda de los hombres? ¿por qué me has puesto contrario á ti, y que á mí mismo sea pesado? ²¹ ¿Y por qué no quitas mi rebelión, y perdonas mi iniquidad? porque ahora dormiré en el polvo, y si me buscares de mañana, ya no seré.

8

Y RESPONDIÓ Bidad Suhita, y dijo: ² ¿Hasta cuándo hablarás tales cosas, y las palabras de tu boca serán como un viento fuerte?

7:17 *Para que pongas sobre él tu corazón* – El hebreo para ‘poner el corazón sobre’ también se ha traducido como ‘considerar’ en 2:3, donde Dios le pregunta a ‘satanás’ si ha “considerado a mi siervo Job”. De este modo, Job ve que es *Dios* quien lo está considerando, mientras que anteriormente se nos dice que fue a satanás / el adversario a quien se le dijo que hiciera esto. De modo que quienquiera que haya sido la figura de ‘satanás’ o adversario, Job vio que este ser estaba finalmente representando a Dios.

7:18 *Lo pones a prueba a cada momento* – El nivel de participación de Dios en nuestra vida es asombroso, considerando la grandeza de nuestra pequeñez.

7:20, 21 Aquí Job hace varias afirmaciones equivocadas. En su depresión, se pregunta por qué Dios debería estar tan preocupado por el pecado, en vista de que él es tan grande. Pero éste es exactamente el punto: A pesar de su grandeza, Dios es tan considerablemente sensible ante el comportamiento humano. Job se consuela en su idea de que la muerte, por así decirlo, lo ocultará de Dios (7:21), y como él no quiere vivir para siempre (7:16) por lo tanto, Job piensa que no vivirá. Pero él subestima totalmente la gracia de Dios, su deseo por nosotros y vivir eternamente con nosotros. Esto fue dicho por Job estando en depresión y dominado por los deseos suicidas (7:15); sin embargo, finalmente, Dios no reprende a Job, sino más bien lo justifica (42:7). Esto muestra hasta que punto Dios acepta la depresión como un estado que hace que una persona diga cosas que no reflejan a la verdadera persona, aquella a la que Dios ve, ama y juzga. También refleja la extensión de la justicia que Dios atribuye a aquellos que él ama.

3 ¿Acaso pervertirá Dios el derecho, ó el Todopoderoso pervertirá la justicia? 4 Si tus hijos pecaron contra él, él los echó en el lugar de su pecado. 5 Si tú de mañana buscases á Dios, y rogares al Todopoderoso; 6 Si fueres limpio y derecho, cierto luego se despertará sobre ti, y hará próspera la morada de tu justicia. 7 Y tu principio habrá sido pequeño, y tu postrimería acrecerá en gran manera. 8 Porque pregunta ahora á la edad pasada, y disponte para inquirir de sus padres de ellos; 9 Pues nosotros somos de ayer, y no sabemos, siendo nuestros días sobre la tierra como sombra. 10 ¿No te enseñarán ellos, te dirán, y de su corazón sacarán palabras? 11 ¿Crece el junco sin lodo? ¿crece el prado sin agua? 12 Aun él en su verdor no será cortado, y antes de toda hierba se secará. 13 Tales son los caminos de todos los que olvidan á Dios: y la esperanza del impío perecerá: 14 Porque su esperanza será cortada, y su confianza es casa de araña. 15 Apoyaráse él sobre su casa, mas no permanecerá en pie; atenderá á ella, mas no se afirmará. 16 A manera de un árbol, está verde delante del sol, y sus renuevos salen sobre su huerto; 17 Vanse entretre-

jiendo sus raíces junto á una fuente, y enlazándose hasta un lugar pedregoso. 18 Si le arrancaren de su lugar, éste negarále entonces, diciendo: Nunca te vi. 19 Ciertamente éste será el gozo de su camino; y de la tierra de donde se traspusiere, nacerán otros. 20 He aquí, Dios no aborrece al perfecto, ni toma la mano de los malignos. 21 Aun henchirá tu boca de risa, y tus labios de júbilo. 22 Los que te aborrecen, serán vestidos de confusión; y la habitación de los impíos perecerá.

9

Y RESPONDIÓ Job, y dijo: 2 Ciertamente yo conozco que es así: ¿y cómo se justificará el hombre con Dios? 3 Si quisiere contender con él, no le podrá responder á una cosa de mil. 4 El es sabio de corazón, y poderoso en fortaleza: ¿quién se endureció contra él, y quedó en paz? 5 Que arranca los montes con su furor, y no conocen quién los trastornó: 6 Que remueve la tierra de su lugar, y hace temblar sus columnas: 7 Que manda al sol, y no sale; y sella las estrellas: 8 El que extiende solo los cielos, y anda sobre las alturas de la mar: 9 El que hizo el Arc-

8:6 *Si fueras puro y recto* – Las palabras de los amigos sugieren que su punto de vista era en realidad el de satanás en el prólogo; lo más probable es que de hecho sean ellos la figura del ‘satanás’ / adversario. Satanás puso objeciones a la declaración de Dios de que Job era perfecto y recto (1:8). Y aquí Bildad también parece aludir a esto cuando comenta que si Job en verdad fuera puro y recto, entonces Dios lo ayudaría.

8:8-10 Bildad recalca el punto de vista de la sabiduría tradicional; y uno de los temas de Job es que las ideas aceptadas tradicionalmente acerca de Dios, según su palabra y la experiencia práctica, son erróneas. Bildad insiste en que Job debe haber pecado porque la sabiduría tradicional enseñaba que la calamidad es siempre el resultado del pecado. Aquí vemos cómo un entendimiento equivocado conduce en la práctica a dañar las relaciones personales y a desaciertos trágicos

turo, y el Orión, y las Pléyadas, y los lugares secretos del mediodía: ¹⁰ El que hace cosas grandes é incomprendibles, y maravillosas, sin número. ¹¹ He aquí que él pasará delante de mí, y yo no lo veré; y pasará, y no lo entenderé. ¹² He aquí, arrebatará; ¿quién le hará restituir? ¿Quién le dirá, Qué haces? ¹³ Dios no tornará atrás su ira, y debajo de él se encorvan los que ayudan á los soberbios. ¹⁴ ¿Cuánto menos le responderé yo, y hablaré con él palabras estudiadas? ¹⁵ Que aunque fuese yo justo, no responderé; antes habré de rogar á mi juez. ¹⁶ Que si yo le invocase, y él me respondiese, aun no creeré que haya escuchado mi voz. ¹⁷ Porque me ha quebrado con tempestad, y ha aumentado mis heridas sin causa. ¹⁸ No me ha concedido que tome mi aliento; mas hame hartado de amar-

guras. ¹⁹ Si habláremos de su potencia, fuerte por cierto es; si de juicio, ¿quién me emplazará? ²⁰ Si yo me justificare, me condenará mi boca; si me dijere perfecto, esto me hará inicu. ²¹ Bien que yo fuese íntegro, no conozco mi alma: reprocharé mi vida. ²² Una cosa resta que yo diga: Al perfecto y al impío él los consume. ²³ Si azote mata de presto, riése de la prueba de los inocentes. ²⁴ La tierra es entregada en manos de los impíos, y él cubre el rostro de sus jueces. Si no es él, ¿quién es? ¿dónde está? ²⁵ Mis días han sido más ligeros que un correo; huyeron, y no vieron el bien. ²⁶ Pasaron cual navíos veloces: como el águila que se arroja á la comida. ²⁷ Si digo: Olvidaré mi queja, dejaré mi aburrimiento, y esforzaréme: ²⁸ Contúrbanme todos mis trabajos; sé que no me darás por

9:16 *No creería que él hubiera escuchado mi voz* – En tiempos de depresión, incluso la oración contestada claramente no llegan a registrarse espiritualmente en nosotros. Y la parte final del libro del Job muestra que Dios en su gracia entiende eso.

9:21 Véase 21:7.

9:24 La Good News Bible (G.N.B.) lo expresa así: “Si Dios no lo hizo, ¿quién lo hizo?”. Éste es un versículo clave para entender el libro de Job. Después de todas las teorías acerca de ‘quién es responsable por todo este mal en la vida de Job’, Job concluye que simplemente la fuente tiene que ser Dios, y nadie más. Si él verdaderamente es todopoderoso, entonces, ¿quién más podría después de todo ser el responsable? Job declara que “los aliados de Rahab [una figura cananeo de ‘Satanás’] a sus pies [de Dios] se abaten” (9:13), claramente aludiendo a los ayudantes de Tiamat en el mito babilónico. “*Sólo* Dios extiende los cielos y anda sobre las olas del mar” (9:8). Job creía que era *Dios* quien estaba procurando “devorarlo a su muerte (10:8); seguramente aludiendo a cómo Mot, el dios de la muerte, se consideraba que tenía fauces rodeando la tierra y devorando a la gente cuando morían y llevándolos al inframundo. Pero Job rechazó ese mito; él consideraba a Dios como el devorador, y la muerte como un retorno al polvo, aunque con la esperanza de la resurrección corporal en el día final (19:25-27).

9:28 *Sé que tú* – Note el cambio de pronombre. Mientras Job habla acerca de Dios como “él” al responder a Bildad, entonces cambia para dirigirse directamente a Dios (véase también 16:5-7). El diálogo con los demás acerca de nuestra fe y la agitación a menudo conducen a nuestro acercamiento directo a él de una manera que nunca habría

libre. ²⁹ Yo soy impío, ¿para qué trabajaré en vano? ³⁰ Aunque me lave con aguas de nieve, y limpie mis manos con la misma limpieza, ³¹ Aun me hundirás en el hoyo, y mis propios vestidos me abominarán. ³² Porque no es hombre como yo, para que yo le responda, y vengamos juntamente á juicio. ³³ No hay entre nosotros árbitro que ponga su

ocurrido si no nos hubiéramos molestado en tener ese diálogo en vez de almacenar todas estas cosas internamente.

9:32 *Y vengamos juntos a juicio* – El prólogo empieza con la corte del cielo. La figura de ‘Satanás’ no es de por sí mala, sino que podría referirse a un ángel [uno ‘bueno’, ya que no existen ángeles ‘pecadores’], o un ángel representante de un compañero adorador en la tierra. Los debates en el cielo entre los ángeles se reflejan y se llevan a cabo en la tierra; en cambio en Daniel 1-6 tenemos acontecimientos en la tierra descritos en términos históricos, y entonces en Daniel 7-12 se nos da una percepción de lo que está ocurriendo en el cielo. Sin embargo, el lenguaje jurídico / legal continúa por todo el libro, por ej., Job es “perfecto”, es decir, legalmente sin culpa. Job apela a ‘testigos’ (9:33-35; 16:18-22; 19:20-27), un defensor en el cielo (9:33), niega su culpa y exige una lista legal de sus pecados (13:19), desea que Dios se presente en el juicio (9:3), y de esta manera a Job se le describe como un hombre que ha logrado tener un ‘caso’ con Dios (23:4; 40:2). Job 29-31 es efectivamente una declaración de Job de inocencia legal y apela a Dios para que oiga su caso de manera más benevolente (31:35). Dios pronuncia un veredicto legal definitivo al final del libro (42:7). Es como si toda la experiencia de Job fuera [al menos parcialmente] a fin de poner a prueba las teorías cananeas acerca de ‘Satanás’, el sufrimiento y el mal en la corte del cielo. Los amigos representan los puntos de vista tradicionales acerca del mal, y a menudo hacen referencia a los mitos de su tiempo referente a las figuras de ‘Satanás’. Hablan como si ellos fueran la corte final: Elifaz habla de cómo los jueces y ancianos de su tiempo, los ‘santos’, habían concluido que Job era culpable, y que ellos, los amigos, tenían razón: “¿Y a cuál de los santos apelarás [lenguaje legal]?... Hemos examinado [legalmente] esto, lo cual [la culpabilidad de Job] es así” (5:1, 27). Esto es de gran consuelo para aquellos que se sienten juzgados injustamente por el hombre; por arriba de ellos, en el cielo, la corte suprema celestial está considerando nuestro caso, y eso es todo lo que importa. Quizás Job percibió esto, aun cuando la visión de la corte del cielo en los capítulos 1 y 2 fue presumiblemente desconocida para él mientras soportaba sus sufrimientos; porque en respuesta a los erróneos juicios de los amigos en su contra, él comenta que “Dios cubre el rostro de sus jueces de la tierra” (9:24). La recapitulación final de las palabras tanto de Dios como de Job simplemente recalcan la omnipotencia de Dios; que después de todo él había sido el adversario de Job, y que no hay cabida en el cosmos de su creación para ningún otro poder, especialmente para ninguna de las diversas figuras de un ‘Satanás’ personal en las que creen los mundos tanto de Canaán como de Babilonia. La corte celestial de los “hijos de Dios” hace paralelo con las estrellas en 38:7. Téngase presente que se creía que las estrellas eran deidades paganas. Las estrellas hacen paralelo con los hijos angelicales de Dios los cuales están todos absolutamente bajo el control de Dios; ellos son *su* corte celestial.

9:33 *No hay entre nosotros árbitro* – Los sufrimientos de Job y los tormentos mentales lo condujeron a percibir la necesidad de un mediador; tuvo que pasar por todo eso

mano sobre nosotros ambos. ³⁴ Quite de sobre mí su vara, y su terror no me espante. ³⁵ Entonces hablaré, y no le temeré: porque así no estoy en mí mismo.

10

ESTÁ mi alma aburrída de mi vida: daré yo suelta á mi queja sobre mí, hablaré con amargura de mi alma. ² Diré á Dios: no me condenes; hazme entender por qué pleiteas conmigo. ³ ¿Parécete bien que oprimas, que deseches la obra de tus manos, y que resplandezcas sobre el consejo de los impíos? ⁴ ¿Tienes tú ojos de carne? ¿ves tú como ve el hombre? ⁵ ¿Son tus días como los

días del hombre, ó tus años como los tiempos humanos, ⁶ Para que inquietas mi iniquidad, y busques mi pecado, ⁷ Sobre saber tú que no soy impío, y que no hay quien de tu mano libre? ⁸ Tus manos me formaron y me compusieron todo en contorno: ¿y así me deshaces? ⁹ Acuérdate ahora que como á lodo me diste forma: ¿y en polvo me has de tornar? ¹⁰ ¿No me fundiste como leche, y como un queso me cuajaste? ¹¹ Vestíste me de piel y carne, y cubríste me de huesos y nervios. ¹² Vida y misericordia me concediste, y tu visitación guardó mi espíritu. ¹³ Y estas cosas tienes guardadas en tu corazón; yo sé que esto está cerca de ti.

para entender su necesidad de Cristo. Y nuestras experiencias tienen por objeto lo mismo. Véase 10:4.

10:4 Véase 9:33. Por medio de sus sufrimientos, Job llegó a desear que Dios pudiera apreciar plenamente las cosas desde una perspectiva humana. Desconocido para él en aquel tiempo, Job estaba llegando a anhelar al verdadero Cristo bíblico: un hombre de nuestra naturaleza, aunque Hijo de Dios, nuestro representante que pudiera empatizar con nosotros y revelar el rostro humano de Dios.

10:8 Véase 9:24.

10:9 ¿Y al polvo me harás volver? – Job no tenía creencia en una ‘alma inmortal’; él creía en la posición bíblica, de que somos hechos del polvo y que al polvo volveremos, sin tener ninguna inmortalidad inherente. Esto está aludiendo a Gén. 3:19: la maldición sobre el pecador Adán de que él volvería al polvo. Job parece estar admitiendo que él es como Adán en que parecía que Dios iba a poner término a su vida como resultado de su pecado, es decir, regresarlo al polvo. Pero él razona que esto es injusto, ya que él no ha pecado (10:7, 14, 15). Así que oscila entre decir que ha pecado y que es como Adán, y entonces afirmar que aunque está siendo tratado como Adán, esto es injusto. De manera similar, Job se queja de que “me hiere... sin causa” (9:17); la misma palabra traducida como “herirá” en Gén. 3:15, implicando de este modo que él está recibiendo el resultado del castigo en Edén, sin razón alguna. 27:2-4 también alude al relato de la creación de Adán por Dios en Gén. 2:7. En 31:33 Job niega que él es como Adán en que, a diferencia de Adán, él no tiene ningún pecado que ocultar: “Si como Adán he encubierto mis transgresiones, escondiendo mi iniquidad...”. Pero al igual que Adán él fue humillado por las preguntas de Dios al final del libro. Véase 13:20-22; 14:20. También nosotros oscilamos entre aceptar nuestro estado pecaminoso y sin embargo considerar que nuestro castigo por eso es injusto. A la larga, al igual que Job todos tenemos que enfrentar la aplastante y total aceptación de esa realidad.

14 Si pequé, tú me has observado, y no me limpias de mi iniquidad. 15 Si fuere malo, ¡ay de mí! y si fuere justo, no levantaré mi cabeza, estando harto de deshonra, y de verme afligido. 16 Y subirá de punto, pues me cazas como á león, y tornas á hacer en mí maravillas. 17 Renuevas contra mí tus plagas, y aumentas conmigo tu furor, remudándose sobre mí ejércitos. 18 ¿Por qué me sacaste de la matriz? Habría yo espirado, y no me vieran ojos. 19 Fuera, como si nunca hubiera sido, llevado desde el vientre á la sepultura. 20 ¿No son mis días poca cosa? Cesa pues, y déjame, para que me conforte un poco. 21 Antes que vaya para no volver, á la tierra de tinieblas y de sombra de muerte; 22 Tierra de oscuridad, lóbrega como sombra de muerte, sin orden, y que aparece como la oscuridad misma.

11

Y RESPONDIÓ Sophar Naamathita, y dijo: 2 ¿Las muchas

palabras no han de tener respuesta? ¿y el hombre parlero será justificado? 3 ¿Harán tus falacias callar á los hombres? ¿y harás escarnio, y no habrá quien te avergüence? 4 Tú dices: Mi conversar es puro, y yo soy limpio delante de tus ojos. 5 Mas ¿oh quién diera que Dios hablara, y abriera sus labios contigo, 6 Y que te declarara los arcanos de la sabiduría, que son de doble valor que la hacienda! Conocerías entonces que Dios te ha castigado menos que tu iniquidad merece. 7 ¿Alcanzarás tú el rastro de Dios? ¿llegarás tú á la perfección del Todopoderoso? 8 Es más alto que los cielos: ¿qué harás? Es más profundo que el infierno: ¿cómo lo conocerás? 9 Su dimensión es más larga que la tierra, y más ancha que la mar. 10 Si cortare, ó encerrare, ó juntare, ¿quién podrá contrarrestarle? 11 Porque él conoce á los hombres vanos: ve asimismo la iniquidad, ¿y no hará caso? 12 El hombre vano se hará entendido, aunque nazca como el pollino del asno montés. 13 Si tú apercibieres tu

10:16 *Y vuelves a hacer maravillas en mí* – Job se sentía como a veces nos sentimos nosotros, que en un momento Dios es tierno y clemente, pero al siguiente es casi violento e inconsiderado con nosotros. Pero esto es sólo porque fallamos al no percibir el cuadro completo de Dios.

10:21 *Antes que me vaya [al lugar] de donde no volveré* – La fe de Job en la resurrección y en la salvación final oscilaba; porque en 19:25-27 él es muy claro sobre este punto. Sin embargo, pudo ser que Job haya sido forzado a una creencia en la resurrección, juicio y galardón en el día final debido a su sostenida reflexión en el hecho de que él como un hombre básicamente bueno estaba sufriendo de esta manera y los inicuos estaban prosperando, y sin embargo Dios es un Dios que [considerando las dudas de Job de ese momento] debe finalmente retribuir a los justos y a los inicuos.

11:10 *Si él... llamara a juicio, ¿quién podrá contrarrestarle?* – Job discrepaba. Él se sentía como Moisés y otros de que podemos entrar en diálogo con Dios, discrepar con él, pedirle que cambie de idea. Zofar razona desde la perspectiva de que todo lo que podemos hacer es someternos a Dios, en un sentido casi islámico. Sin embargo, Dios está interesado en relacionarse con nosotros; y, por lo tanto, podemos razonar con Dios, incluso en la corte del cielo.

corazón, y extendieres á él tus manos; ¹⁴ Si alguna iniquidad hubiere en tu mano, y la echares de ti, y no consintieres que more maldad en tus habitaciones; ¹⁵ Entonces levantarás tu rostro limpio de mancha, y serás fuerte y no temerás: ¹⁶ Y olvidarás tu trabajo, ó te acordarás de él como de aguas que pasaron: ¹⁷ Y en mitad de la siesta se levantará bonanza; resplandecerás, y serás como la mañana: ¹⁸ Y confiarás, que habrá esperanza; y cavarás, y dormirás seguro: ¹⁹ Y te acostarás, y no habrá quien te espante: y muchos te rogarán. ²⁰ Mas los ojos de los malos se consumirán, y no tendrán refugio; y su esperanza será agonía del alma.

12

Y RESPONDIÓ Job, y dijo: ² Ciertamente que vosotros sois el pueblo; y con vosotros morirá la sabiduría. ³ También tengo yo seso como vosotros; no soy yo menos que vosotros: ¿y quién habrá que no pueda decir otro tanto? ⁴ Yo soy uno de quien su amigo se mofa, que invoca á Dios, y él le responde: con todo, el justo y perfecto es escarnecido. ⁵ Aquel cuyos pies van á resbalar, es como una lámpara despreciada de aquel que está á sus anchuras. ⁶ Prosperan las tiendas de los ladrones, y los que provocan á Dios viven seguros; en cuyas manos él ha

puesto cuanto tienen. ⁷ Y en efecto, pregunta ahora á las bestias, que ellas te enseñarán; y á las aves de los cielos, que ellas te lo mostrarán: ⁸ O habla á la tierra, que ella te enseñará; los peces de la mar te lo declararán también. ⁹ ¿Qué cosa de todas estas no entiende que la mano de Jehová la hizo? ¹⁰ En su mano está el alma de todo viviente, y el espíritu de toda carne humana. ¹¹ Ciertamente el oído distingue las palabras, y el paladar gusta las viandas. ¹² En los viejos está la ciencia, y en la larga edad la inteligencia. ¹³ Con Dios está la sabiduría y la fortaleza; suyo es el consejo y la inteligencia. ¹⁴ He aquí, él derribará, y no será edificado: cerrará al hombre, y no habrá quien le abra. ¹⁵ He aquí, él detendrá las aguas, y se secarán; él las enviará, y destruirán la tierra. ¹⁶ Con él está la fortaleza y la existencia; suyo es el que yerra, y el que hace errar. ¹⁷ El hace andar á los consejeros desnudos de consejo, y hace enloquecer á los jueces. ¹⁸ El suelta la atadura de los tiranos, y ata el cinto á sus lomos. ¹⁹ El lleva despojados á los príncipes, y trastorna á los poderosos. ²⁰ El impide el labio á los que dicen verdad, y quita á los ancianos el consejo. ²¹ El derrama menosprecio sobre los príncipes, y enflaquece la fuerza de los esforzados. ²² El descubre las profundidades de las

12:3 *No soy yo menos que vosotros* – Job repite esto en 13:2. Job rehusó asumir una falsa culpabilidad ni sentirse inferior a aquellos que lo acusaban de pecar y que insistían en que él aceptara el consejo de ellos y adoptara sus perspectivas. Él se daba cuenta de que aquellos que estaban tratando de colocarlo por debajo de ellos eran simples hombres como él. También nosotros a veces hemos rehusado conscientemente de ser psicológicamente colocados por debajo de otros.

12:19 Véase 13:26-28.

tinieblas, y saca á luz la sombra de muerte. ²³ El multiplica las gentes, y él las destruye: él esparce las gentes, y las torna á recoger. ²⁴ El quita el seso de las cabezas del pueblo de la tierra, y háceles que se pierdan vagueando sin camino: ²⁵ Van á tientas como en tinieblas y sin luz, y los hace errar como borrachos.

13

HE AQUÍ que todas estas cosas han visto mis ojos, y oído y entendido de por sí mis oídos. ² Como vosotros lo sabéis, lo sé yo; no soy menos que vosotros. ³ Mas yo hablaría con el Todopoderoso, y querría razonar con Dios. ⁴ Que ciertamente vosotros sois fraguadores de mentira; sois todos vosotros médicos nullos. ⁵ Ojalá callarais del todo, porque os fuera sabiduría. ⁶ Oid ahora mi razonamiento, y estad atentos á los argumentos de mis labios. ⁷ ¿Habéis de hablar iniquidad por Dios? ¿habéis de hablar por él engaño? ⁸ ¿Habéis de hacer acepción de su persona? ¿habéis de pleitear vosotros por

Dios? ⁹ ¿Sería bueno que él os escudriñase? ¿os burlaréis de él como quien se burla de algún hombre? ¹⁰ El os reprochará de seguro, si solapadamente hacéis acepción de personas. ¹¹ De cierto su alteza os había de espantar, y su pavor había de caer sobre vosotros. ¹² Vuestras memorias serán comparadas á la ceniza, y vuestros cuerpos como cuerpos de lodo. ¹³ Escuchadme, y hablaré yo, y véngame después lo que viniere. ¹⁴ ¿Por qué quitaré yo mi carne con mis dientes, y pondré mi alma en mi mano? ¹⁵ He aquí, aunque me matare, en él esperaré; empero defenderé delante de él mis caminos. ¹⁶ Y él mismo me será salud, porque no entrará en su presencia el hipócrita. ¹⁷ Oid con atención mi razonamiento, y mi denunciación con vuestros oídos. ¹⁸ He aquí ahora, si yo me apercibiere á juicio, sé que seré justificado. ¹⁹ ¿Quién es el que pleiteará conmigo? porque si ahora yo callara, fenecería. ²⁰ A lo menos dos cosas no hagás conmigo; entonces no me esconderé de tu rostro: ²¹ Aparta

13:15 *Aunque él me matare, en él confiaré* – El lenguaje de ‘matar’ nos remonta a los mandatos de Moisés acerca de cómo un ‘homicida’ de un hombre sería matado por el ‘vengador de la sangre’ (Deut. 19:6). Job vio a Dios como queriendo matarlo; sin embargo, también ve a Dios como el ‘testigo’ en el juicio (16:19) y el vengador de la sangre de Job (19:25). Incluso Job le pide a Dios que no deje que la tierra cubra su sangre a fin de que Dios, como vengador de la sangre de Job, pueda vengar la muerte de Job (16:18). Job *no* ve a ‘Satanás’ como su homicida, y a Dios como el vengador de su sangre. En cambio, Job –en un muy impresionante conjunto de asociaciones—ve a Dios en todas estas acciones: el homicida, el testigo legal ante el homicida, el vengador de la sangre, y el Único que hará cumplir la acción de la justicia en este caso, el Único que no dejará que la tierra cubra la sangre de Job. Si Job realmente creía en un Satanás sobrehumano, en Satanás como el tipo malo y en Dios como el vengador de la injusticia, seguramente él se habría expresado de manera diferente. Como Job imagina a Dios, por así decirlo, tomando venganza contra él, así vino a describir para siempre el hecho de que el mal y el bien definitivamente ambos provienen de Dios.

de mí tu mano, y no me asombre tu terror. ²² Llama luego, y yo responderé; ó yo hablaré, y respóndeme tú. ²³ ¿Cuántas iniquidades y pecados tengo yo? hazme entender mi prevaricación y mi pecado. ²⁴ ¿Por qué escondes tu rostro, y me cuentas por tu enemigo? ²⁵ ¿A la hoja arrebatada has de quebrantar? ¿y á una arista seca has de perseguir? ²⁶ ¿Por qué escribes contra mí amarguras, y me haces cargo de los pecados de mi mocedad? ²⁷ Pones además mis pies en el cepo, y guardas todos mis

caminos, imprimiéndolo á las raíces de mis pies. ²⁸ Y el cuerpo mío se va gastando como de carcoma, como vestido que se come de polilla.

14

EL HOMBRE nacido de mujer, corto de días, y harto de sinsabores: ² Que sale como una flor y es cortado; y huye como la sombra, y no permanece. ³ ¿Y sobre éste abres tus ojos, y me traes á juicio contigo? ⁴ ¿Quién hará limpio de inmundo? Nadie. ⁵ Ciertamente sus

13:20-22 Esto alude a la caída de Adán en el Edén. Job estaba reconociendo que había pecado, que sabía que en el sentido del limbo espiritual hacía paralelo con Adán en que él se ocultó de Dios en el Edén, pero que él sólo respondería al llamado de Dios y saldría del escondite para confesar su pecado, ya que sabía que Dios quería que lo hiciera, si Dios retiraba su mano, es decir, si lo liberaba de las pruebas inmediatas que él estaba entonces sufriendo. De este modo, Job estaba tratando de hacer un trueque con Dios: quería que él retirara las pruebas en reciprocidad por el hecho que Job estaba haciendo la confesión que él sabía que Dios quería. Véase 10:9; 14:20. De maneras diversas pero diferentes, todos luchamos insensatamente contra el llamado a arrepentirnos totalmente, ya sea por pura terquedad, interpretación errónea de la Escritura, o cualquier torcida lógica y sofistería. Una lección del libro de Job es el modo en que Dios procura llevarnos a un total y absoluto arrepentimiento.

13:27 La marca que había en él, que era un testimonio dondequiera que iba, recorda la que Dios puso en Caín. La preservación de Caín de la muerte también encuentra un paralelo en el sentimiento de Job de que Dios lo está preservando de manera antinatural (3:21-23; 10:9-15). Así como con la similitudes con Adán (véase 10:9), Job se queja de que aunque se le asocia con Caín esto no es realmente justo. “Trazas límite a las plantas de mis pies” porque, Job se queja, Dios lo observa con innecesario detalle. Zofar posiblemente reconoció que Job era como Caín en que su rostro había decaído y estaba furioso, aunque también temeroso de Dios (Gén. 4:5); él dijo que si Job se arrepentía, “levantarás tu rostro sin temor” (11:15). Véase 16:17, 18. Como se observó en 13:20-22, todos los sentimientos que tenemos de que nuestro sufrimiento es injusto son todos parte de nuestra obstinada negativa a enfrentar la enormidad y justas consecuencias de nuestro pecado.

14:4 ¿Quién sacará algo *limpio de lo inmundo?* – Job parece estar justificando sus pecados argumentando que el pecado es inevitable debido a nuestra naturaleza. Esto no es más que una forma de la obstinada negativa a enfrentar nuestro estado pecaminoso, tal como se observó en 13:20-22. El Señor Jesús tenía nuestra naturaleza y sin embargo no pecó; todo lo que decimos acerca de la naturaleza humana lo decimos de él. No somos pecadores inevitables, víctimas de una naturaleza humana que, por así decirlo, no es culpa nuestra. Véase 15:14,15.

días están determinados, y el número de sus meses está cerca de ti: tú le pusiste términos, de los cuales no pasará. ⁶ Si tú lo dejares, él dejará de ser: entre tanto deseará, como el jornalero, su día. ⁷ Porque si el árbol fuere cortado, aun queda de él esperanza; retoñecerá aún, y sus renuevos no faltarán. ⁸ Si se envejeciere en la tierra su raíz, y su tronco fuere muerto en el polvo, ⁹ Al percibir el agua reverdecerá, y hará copa como planta. ¹⁰ Mas el hombre morirá, y será cortado; y perecerá el hombre, ¿y dónde estará él? ¹¹ Las aguas de la mar se fueron, y agotóse el río, secóse. ¹² Así el hombre yace, y no se tornará á levantar: hasta que no haya cielo no despertarán, ni se levantarán de su sueño. ¹³ ¡Oh quién me diera que me escondieses en el sepulcro, que me encubrieras hasta apaciguarse tu ira, que me pusieses plazo, y de mí te acordaras! ¹⁴ Si el hombre muere, ¿volverá á vivir? Todos los días de mi edad esperaré, hasta que venga mi mutación. ¹⁵ Aficionado á la obra de tus manos, llamarás, y yo te responderé. ¹⁶ Pues ahora me cuentas los pasos, y no das tregua á

mi pecado. ¹⁷ Tienes sellada en saco mi prevaricación, y coacervas mi iniquidad. ¹⁸ Y ciertamente el monte que cae se deshace, y las peñas son traspasadas de su lugar; ¹⁹ Las piedras son desgastadas con el agua impetuosa, que se lleva el polvo de la tierra: de tal manera haces tú perecer la esperanza del hombre. ²⁰ Para siempre serás más fuerte que él, y él se va; demudarás su rostro, y enviaráslo. ²¹ Sus hijos serán honrados, y él no lo sabrá; ó serán humillados, y no entenderá de ellos. ²² Mas su carne sobre él se dolerá, y entristecerse ha en él su alma.

15

Y RESPONDIÓ Eliphaz Temanita, y dijo: ² ¿Si proferirá el sabio vana sabiduría, y henchirá su vientre de viento solano? ³ ¿Disputará con palabras inútiles, y con razones sin provecho? ⁴ Tú también disipas el temor, y menoscabas la oración delante de Dios. ⁵ Porque tu boca declaró tu iniquidad, pues has escogido el hablar de los astutos. ⁶ Tu boca te condenará, y no yo; y tus labios testificarán contra ti.

14:12 *Así el hombre yace y no vuelve a levantarse* – La fe y el deseo de Job en una futura resurrección se desarrolla por todo el libro; en 19:25-27 él es muy claro acerca de esto y su ferviente anhelo de alcanzarla.

14:20 La referencia a un cambio y despedida se refiere a Adán cuando fue expulsado del Edén, o también al semblante caído de Caín y entonces fue enviado lejos de Dios. Sin embargo, en 14:15 está aludiendo al llamado de Dios a Adán en el huerto; y Job está lleno de razones que dará a Dios de su rectitud e inocencia. Así que en esta etapa, Job está dividido entre reconocer su condición de pecador y al mismo tiempo justificándola, quizás sólo viéndola desde el punto de vista de considerarse una víctima de las consecuencias del pecado de Adán en el Edén. En la medida que el libro avanza, él es impulsado a la aceptación total de su condición de pecador personal y a la justicia del castigo divino a la cual Dios procura llevarnos a todos.

15:6 Jesús alude a estas palabras cuando enseñó que nuestras palabras serán la base

7 ¿Naciste tú primero que Adam? ¿ó fuiste formado antes que los collados? 8 ¿Oíste tú el secreto de Dios, que detienes en ti solo la sabiduría? 9 ¿Qué sabes tú que no sepamos? ¿qué entiendes que no se halle en nosotros? 10 Entre nosotros también hay cano, también hay viejo mucho mayor en días que tu padre. 11 ¿En tan poco tienes las consolaciones de Dios? ¿tienes acaso alguna cosa oculta cerca de ti? 12 ¿Por qué te enajena tu corazón, y por qué guiñan tus ojos, 13 Pues haces frente á Dios con tu espíritu, y sacas tales palabras de tu boca? 14 ¿Qué cosa es el hombre para que sea limpio, y que se justifique el nacido de mujer? 15 He aquí que en sus santos no confía, y ni los cielos son limpios delante de sus ojos: 16 ¿Cuánto menos el hombre abominable y vil, que bebe la iniquidad como agua? 17 Escúchame; yo te mostraré y te contaré lo que he visto: 18 (Lo que los sabios nos contaron de sus padres, y no lo encubrieron; 19 A los cuales solos fué dada la tierra, y no pasó ex-

traño por medio de ellos:) 20 Todos los días del impío, él es atormentado de dolor, y el número de años es escondido al violento. 21 Estruendos espantosos hay en sus oídos; en la paz le vendrá quien lo asuele. 22 El no creará que ha de volver de las tinieblas, y está mirando al cuchillo. 23 Desasosegado á comer siempre, sabe que le está aparejado día de tinieblas. 24 Tribulación y angustia le asombrarán, y esforzaránse contra él como un rey apercebido para la batalla. 25 Por cuanto él extendió su mano contra Dios, y se esforzó contra el Todopoderoso, 26 El le acometerá en la cerviz, en lo grueso de las hombreras de sus escudos: 27 Porque cubrió su rostro con su gordura, é hizo pliegues sobre los ijares; 28 Y habitó las ciudades assoladas, las casas inhabitadas, que estaban puestas en montones. 29 No enriquecerá, ni será firme su potencia, ni extenderá por la tierra su hermosura. 30 No se escapará de las tinieblas: la llama secará sus ramos, y con el aliento de su boca perecerá. 31 No confíe el iluso

de nuestra condenación o aceptación (Mateo 12:37). También toma este versículo en sus palabras al hombre de un solo talento en la parábola: “Por tu propia boca te juzgo” (Lucas 19:22). Los únicos que serán rechazados en el día final son aquellos cuyas palabras en esta vida lo han merecido. Nuestras palabras nos serán, por así decirlo, recordadas en aquel día. Así de importantes son.

15:14, 15 El punto de vista de Elifaz tanto de los seres humanos como de los ángeles estaba equivocado. No somos pecadores inevitables tan sólo debido a nuestra naturaleza; no es pecado ser humano, estar vivo, y la ira de Dios no se enciende sobre cada bebé que es concebido y nacido simplemente porque son humanos. Véase 14:4. Quiézos Dios responde a la errónea idea de que los ángeles pecan al comentar que *todos* ellos se regocijaron por su creación (38:7).

15:21 Elifaz dice que los repentinos problemas de Job en medio de su prosperidad fue lo que le ocurre a todos los inicuos. Parece que esto se alude en 1 Tes. 5:3 referente a la repentina destrucción de los ‘creyentes’ ricos y espiritualmente seguros de sí mismo al regreso de Cristo.

en la vanidad; porque ella será su recompensa. ³² El será cortado antes de su tiempo, y sus renuevos no reverdecen. ³³ El perderá su agraz como la vid, y derramará su flor como la oliva. ³⁴ Porque la sociedad de los hipócritas será asolada, y luego consumirá las tiendas de soborno. ³⁵ Concibieron dolor, y parieron iniquidad; y las entrañas de ellos meditan engaño.

16

Y RESPONDIÓ Job, y dijo: ² Muchas veces he oído cosas como estas: consoladores molestos sois todos vosotros. ³ ¿Tendrán fin las palabras ventosas? Ó ¿qué te animará á responder? ⁴ También yo hablaría como vosotros. Ojalá vuestra alma estuviera en lugar de la mía, que yo os tendría compañía en las palabras, y sobre vosotros movería mi cabeza. ⁵ Mas yo os alentaría con mis palabras, y la consolación de mis labios apaciguaría el dolor vues-

tro. ⁶ Si hablo, mi dolor no cesa; y si dejo de hablar, no se aparta de mí. ⁷ Empero ahora me ha fatigado: has tú asolado toda mi compañía. ⁸ Tú me has arrugado; testigo es mi flacura, que se levanta contra mí para testificar en mi rostro. ⁹ Su furor me destrizó, y me ha sido contrario: crujió sus dientes contra mí; contra mí aguzó sus ojos mi enemigo. ¹⁰ Abrieron contra mí su boca; hirieron mis mejillas con afrenta; contra mí se juntaron todos. ¹¹ Hame entregado Dios al mentiroso, y en las manos de los impíos me hizo estremecer. ¹² Próspero estaba, y desmenuzome: y arrebatome por la cerviz, y despedazome, y púsome por blanco suyo. ¹³ Cercáronme sus flecheros, partió mis riñones, y no perdonó: mi hiel derramó por tierra. ¹⁴ Quebrantome de quebranto sobre quebranto; corrió contra mí como un gigante. ¹⁵ Yo cosí saco sobre mi piel, y cargué mi cabeza de polvo. ¹⁶ Mi rostro está enlodado con lloro, y mis párpados

15:35 *Conciben maldad y dan a luz iniquidad, y en su corazón traman engaño* – A menudo se describe que el pecado se concibe dentro del corazón humano (Hechos 5:4; Santiago 1:13-15). El pecado es totalmente culpa nuestra; procede del corazón humano (Marcos 7:15-23), y no se debe a ningún ser ‘Satanás’ cósmico que nos esté haciendo pecar.

16:5-7 Véase 9:28.

16:9 *Contra mí aguzó sus ojos mi enemigo* – La palabra hebrea *sathan* significa ‘adversario’. Aunque aquí se usa una palabra hebrea diferente, Job claramente vio a Dios como su adversario y no a ningún ser cósmico inicuo.

16:9-14 Fue muy difícil para Job aceptar que Dios y no una figura tradicional de ‘Satanás’ era su adversario. Una cosa es deducir de la Biblia que tanto el bien como los desastres provienen del Señor, tal como se enseña en Isaías 45:5-7. Pero, por supuesto, otra cosa muy distinta es aceptarlo en la vida real, y Job es un ejemplo inspirador. La poesía habla aquí del impactante e incluso enojado reconocimiento de Job de que en realidad es *Dios* [en cierto sentido] su enemigo / adversario. Véase 19:26.

16:17, 18 Aquí Job se identifica con el injustamente perseguido Abel; asemeja su clamor por justicia con el grito de la sangre de Abel desde el suelo en Gén. 4:10. Está

entenebrecidos: ¹⁷ A pesar de no haber iniquidad en mis manos, y de haber sido mi oración pura. ¹⁸ ¡Oh tierra! no cubras mi sangre, y no haya lugar á mi clamor. ¹⁹ Mas he aquí que en los cielos está mi testigo, y mi testimonio en las alturas. ²⁰ Disputadores son mis amigos: mas á Dios destilarán mis ojos. ²¹ ¡Ojalá pudiese disputar el hombre con Dios, como con su prójimo! ²² Mas los años contados vendrán, y yo iré el camino por donde no volveré.

17

MI ALIENTO está corrompido, acórtanse mis días, y me está aparejado el sepulcro. ² No hay conmigo sino escarnecedores, en cuya acrimonia se detienen mis ojos. ³ Pon ahora, dame fianza para litigar contigo: ¿quién tocará ahora mi mano? ⁴ Porque á éstos has tú escondido su corazón de inteligencia: por tanto, no los ensalzarás. ⁵ El que denuncia lisonjas á sus prójimos, los ojos de sus hijos desfallezcan. ⁶ El me ha puesto por parábola de pueblos, y delante de ellos he sido como tamboril. ⁷ Y mis ojos se oscurecieron de desabrimiento, y mis pensamientos todos son como sombra. ⁸ Los rectos se maravillarán de esto, y el inocente se levantará

contra el hipócrita. ⁹ No obstante, proseguirá el justo su camino, y el limpio de manos aumentará la fuerza. ¹⁰ Mas volved todos vosotros, y venid ahora, que no hallaré entre vosotros sabio. ¹¹ Pasáronse mis días, fueron arrancados mis pensamientos, los designios de mi corazón. ¹² Pusieron la noche por día, y la luz se acorta delante de las tinieblas. ¹³ Si yo espero, el sepulcro es mi casa: haré mi cama en las tinieblas. ¹⁴ A la huesa tengo dicho: Mi padre eres tú; á los gusanos: Mi madre y mi hermana. ¹⁵ ¿Dónde pues estará ahora mi esperanza? y mi esperanza ¿quién la verá? ¹⁶ A los rincones de la huesa descenderán, y juntamente descansarán en el polvo.

18

Y RESPONDIÓ Bildad Suhita, y dijo: ² ¿Cuándo pondréis fin á las palabras? Entended, y después hablemos. ³ ¿Por qué somos tenidos por bestias, y en vuestros ojos somos viles? ⁴ Oh tú, que despedazas tu alma con tu furor, ¿será dejada la tierra por tu causa, y serán traspasadas de su lugar las peñas? ⁵ Ciertamente la luz de los impíos será apagada, y no resplandecerá la centella de su fuego. ⁶ La luz se oscurecerá en su tienda, y apagaráse sobre él su

tratando de justificar su negativa a reconocer que él, un hombre relativamente justo, era en efecto un pecador serio. Quizás es más fácil para aquellos que el mundo considera pecadores que vengan al arrepentimiento que para aquellos a los cuales el mundo considera 'normales' e incluso justos. Esto incluye a muchos de nosotros; de ahí la penetrante relevancia de Job para nosotros. Véase 13:20-22.

17:9 *Se hará cada vez más fuerte* – Hay una espiral de subida en la vida espiritual, y también una espiral de bajada, en la cual, por ej., Dios oculta de la gente el entendimiento correcto (17:4) en respuesta a que ellos realmente no lo querían. De esta manera, él puede incluso inducir a la gente a creer mentiras (2 Tes. 2:11).

lámpara. ⁷ Los pasos de su pujanza serán acortados, y precipitará su mismo consejo. ⁸ Porque red será echada en sus pies, y sobre red andará. ⁹ Lazo prenderá su calcañar: afirmará la trampa contra él. ¹⁰ Su cuerda está escondida en la tierra, y su torzuelo sobre la senda. ¹¹ De todas partes lo asombrarán temores, y haránle huir desconcertado. ¹² Su fuerza será hambrienta, y á su lado estará aparejado quebrantamiento. ¹³ El primogénito de la muerte comerá los ramos de su piel, y devorará sus miembros. ¹⁴ Su confianza será arrancada de su tienda, y harále esto llevar al rey de los espantos. ¹⁵ En su tienda morará como si no fuese suya: piedra azufre será esparcida sobre su morada. ¹⁶ Abajo se secarán sus raíces, y arriba serán cortadas sus ramas. ¹⁷ Su memoria perecerá de la tierra, y no tendrá nombre por

las calles. ¹⁸ De la luz será lanzado á las tinieblas, y echado fuera del mundo. ¹⁹ No tendrá hijo ni nieto en su pueblo, ni quien le suceda en sus moradas. ²⁰ Sobre su día se espantarán los por venir, como ocupó el pavor á los que fueron antes. ²¹ Ciertamente tales son las moradas del impío, y este será el lugar del que no conoció á Dios.

19

Y RESPONDIÓ Job, y dijo: ² ¿Hasta cuándo angustiaréis mi alma, y me moleréis con palabras? ³ Ya me habéis vituperado diez veces: ¿no os avergonzáis de descomediros delante de mí? ⁴ Sea así que realmente haya yo errado, conmigo se quedará mi yerro. ⁵ Mas si vosotros os engrandeciereis contra mí, y adujereis contra mí mi oprobio, ⁶ Sabed ahora que Dios me ha

18:14 *El rey de los espantos* – Bildad culpa la calamidad de Job a versiones paganas del mito de Satañas, tal como este supuesto rey, y el “primogénito de la muerte” (18:13). Una intención del libro de Job es deconstruir estas ideas y presentar a Dios como la fuente definitiva del bien y de los desastres.

18:19 En todo este capítulo Bildad está aludiendo a la pérdida del hogar y de la familia de Job, y es seguro que el siguiente paso es que muera Job sin dejar descendientes; porque él supone que Job ha pecado. La restauración de la salud de Job y la dádiva de una nueva familia al final del libro prueba que Bildad estaba del todo equivocado. Es necesario que aprendamos la lección de no suponer cosas acerca de la relación de otros con Dios ni referente al significado de los acontecimientos que ocurren en la vida de ellos.

19:2 *Me muelen con palabras* – Nunca debemos suponer que las palabras son inofensivas. Una lección del libro de Job, cuando vemos que su agonía mental avanza con sus respuestas a los amigos, es que las palabras ciertamente muelen y hieren; a menudo se recuerdan durante años después de que se han dicho o escrito. La ley de Dios es excepcional en medio de los códigos legales por criminalizar las palabras y los pensamientos tanto como las acciones.

19:4 *Conmigo se quedará mi error* – Una observación muy cierta. Es a menudo el caso que cuando alguien peca contra una persona, otros, o ciertamente una congregación completa, considera que el pecado ha sido contra ellos, y que de algún modo ellos

trastornado, y traído en derredor su red sobre mí. ⁷ He aquí yo clamaré agravio, y no seré oído: daré voces, y no habrá juicio. ⁸ Cercó de vallado mi camino, y no pasaré; y sobre mis veredas puso tinieblas. ⁹ Hame despojado de mi gloria, y quitado la corona de mi cabeza. ¹⁰ Arruinóme por todos lados, y perezco; y ha hecho pasar mi esperanza como árbol arrancado. ¹¹ E hizo inflammar contra mí su furor, y contóme para sí entre sus enemigos. ¹² Vinieron sus ejércitos á una, y trillaron sobre mí su camino, y asentaron campo en derredor de mi tienda. ¹³ Hizo alejar de mí mis hermanos, y positivamente se extrañaron de mí mis conocidos. ¹⁴ Mis parientes se detuvieron, y mis conocidos se olvidaron de mí. ¹⁵ Los moradores de mi casa y mis criadas me tuvieron por extraño:

forastero fuí yo en sus ojos. ¹⁶ Llamé á mi siervo, y no respondió; de mi propia boca le suplicaba. ¹⁷ Mi aliento vino á ser extraño á mi mujer, aunque por los hijos de mis entrañas le rogaba. ¹⁸ Aun los muchachos me menospreciaron: en levantándome, hablaban contra mí. ¹⁹ Todos mis confidentes me aborrecieron; y los que yo amaba, se tornaron contra mí. ²⁰ Mi cuero y mi carne se pegaron á mis huesos; y he escapado con la piel de mis dientes. ²¹ Oh vosotros mis amigos, tened compasión de mí, tened compasión de mí; porque la mano de Dios me ha tocado. ²² ¿Por qué me perseguís como Dios, y no os hartáis de mis carnes? ²³ ¿Quién diese ahora que mis palabras fuesen escritas! ¡quién diese que se escribieran en un libro! ²⁴ ¿Que con cincel de hierro y con plomo fuesen en pie-

están llamados a perdonar el pecado y a exigir arrepentimiento ante ellos. Al hacer eso, están cometiendo el mismo error de los amigos. Nosotros hemos de perdonar los pecados cometidos en contra nuestra, y no asumir la responsabilidad por los pecados de otros como si fueran en contra nuestra personalmente.

19:8 Núm. 22:22 describe cómo un ángel de Dios se puso en un angosto sendero amurallado delante de Balaam, de modo que su asno cayó de rodillas ante él. A ese ángel se le describe como un “satanás”, un adversario, de Balaam. Job comenta cómo los sufrimientos que el “satanás” le causó eran porque Dios “cercó de vallado mi camino, y no pasaré”. La conexión es clara; y puede indicar que el satanás de Job era un ángel satanás, que actuaba en nombre de Dios como un adversario de Job tal como semejante ángel lo hizo con Balaam. Job y Balaam tienen ciertas similitudes: ambos eran profetas (en el caso de Job véase 4:4; 23:12; 29:4 compárese con 15:8; Amós 3:7; Santiago 5:10, 11); ambos tenían genuina dificultad para entender los caminos de Dios, pero en variados grados se rebelaron conscientemente contra lo que ellos efectivamente entendían; de este modo, ambos se irritaron con Dios, y fueron reprendidos por Dios siendo llevados a considerar la creación natural controlada por el ángel. Job debió haber aprendido de Balaam —o viceversa— que Dios nos pone cercos porque quiere que vayamos por su camino, y no deberíamos tratar de forzar nuestro camino desviándonos de él.

19:21 *La mano de Dios me ha tocado* – Dios puso a Job en manos del ‘satanás’ (1:12). Job vio al satanás básicamente como ver a Dios en acción, no como un ser cósmico fuera del control de Dios y que no ejecuta su mandato.

dra esculpidas para siempre! ²⁵ Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo: ²⁶ Y después de deshecha esta mi piel, aun he de ver en mi carne á Dios; ²⁷ Al cual yo tengo de ver por mí, y mis ojos lo verán, y no otro, aunque mis riñones se consuman dentro de mí. ²⁸ Mas debierais decir: ¿Por qué lo perseguimos? ya que la raíz del negocio en mí se halla. ²⁹ Temed vosotros delante de la espada; porque sobreviene el furor de la espada á causa de las injusticias, para que sepáis que hay un juicio.

20

Y RESPONDIÓ Sophar Naamathita, y dijo: ² Por cierto mis pensamientos me hacen responder, y por tanto me apresuro. ³ La reprehensión de mi censura he oído, y háceme responder el espíritu de mi inteligencia. ⁴ ¿No sabes esto que fué siempre, desde el tiempo que fué puesto el hombre sobre la tierra, ⁵ Que la alegría de los impíos es breve, y el gozo del hipócrita por un momento? ⁶ Si subiere su altivez hasta el cielo, y su

cabeza tocara en las nubes, ⁷ Con su estiércol perecerá para siempre: los que le hubieren visto, dirán: ¿Qué es de él? ⁸ Como sueño volará, y no será hallado; y disiparáse como visión nocturna. ⁹ El ojo que le habrá visto, nunca más le verá; ni su lugar le echará más de ver. ¹⁰ Sus hijos pobres andarán rogando; y sus manos tornarán lo que él robó. ¹¹ Sus huesos están llenos de sus mocedades, y con él serán sepultados en el polvo. ¹² Si el mal se endulzó en su boca, si lo ocultaba debajo de su lengua; ¹³ Si le parecía bien, y no lo dejaba, mas antes lo detenía entre su paladar; ¹⁴ Su comida se mudará en sus entrañas, hiel de áspides será dentro de él. ¹⁵ Devoró riquezas, mas vomitarálas; de su vientre las sacará Dios. ¹⁶ Veneno de áspides chupará; matarálo lengua de víbora. ¹⁷ No verá los arroyos, los ríos, los torrentes de miel y de manteca. ¹⁸ Restituirá el trabajo conforme á la hacienda que tomó; y no tragará, ni gozará. ¹⁹ Por cuanto quebrantó y desamparó á los pobres, robó casas, y no las edificó; ²⁰ Por tanto, no sentirá él sosiego en

19:26 En 2:4-6 tenemos al ‘Satanás’ comentando que era necesario herir la carne y piel de Job; pero aquí tenemos a Job declarando su fe en que aunque *Dios* destruyera su carne y piel, aun así finalmente Dios lo salvará.

19:27 La luz al final de nuestro túnel es que personalmente veremos a Dios, con nuestros propios ojos lo contemplaremos, y no por medio de los ojos de otro (véase también Isaías 33:17). Job entendía a Dios como un ser personal.

20:19 Job niega haber hecho estas cosas; si así hubiera sido, es improbable que Dios describiera los primeros años de su vida en términos tan positivos (1:2). Zofar fue una vez amigo de Job, pero ahora habla con una hirviente ira contra él y afirma toda clase de falsedades contra Job; quien, siendo su “amigo” seguramente sabía que no eran ciertas. Este cambio radical estaba relacionado con el falso entendimiento de Zofar de que el sufrimiento viene siempre como un resultado del pecado. Él llegó a convenirse de que Job era un pecador, y cuando no pudo probar eso, simplemente inventó cosas en su mente y entonces quedó persuadido de que eran ciertas. Si Zofar tuviera

su vientre, ni salvará nada de lo que codiciaba. ²¹ No quedó nada que no comiese: por tanto su bien no será durable. ²² Cuando fuere lleno su bastimento, tendrá angustia: las manos todas de los malvados vendrán sobre él. ²³ Cuando se pusiere á henchir su vientre, Dios enviará sobre él el furor de su ira, y harála llover sobre él y sobre su comida. ²⁴ Huirá de las armas de hierro, y el arco de acero le atravesará. ²⁵ Desenvainará y sacará saeta de su aljaba, y relumbrante pasará por su hiel: sobre él vendrán terrores. ²⁶ Todas tinieblas están guardadas para sus secretos: fuego no soplado lo devorará; su sucesor será quebrantado en su tienda. ²⁷ Los cielos descubrirán su iniquidad, y la tierra se levantará contra él. ²⁸ Los renuevos de su casa serán

transportados; serán derramados en el día de su furor. ²⁹ Esta es la parte que Dios apareja al hombre impío, y la heredad que Dios le señala por su palabra.

21

Y RESPONDIÓ Job, y dijo: ² Oid atentamente mi palabra, y sea esto vuestros consuelos. ³ Soportadme, y yo hablaré; y después que hubiere hablado, escarnecked. ⁴ ¿Hablo yo á algún hombre? y ¿por qué no se ha de angustiar mi espíritu? ⁵ Miradme, y espantaos, y poned la mano sobre la boca. ⁶ Aun yo mismo, cuando me acuerdo, me asombro, y toma temblor mi carne. ⁷ ¿Por qué viven los impíos, y se envejecen, y aun crecen en riquezas? ⁸ Su simiente con ellos, compuesta

que admitir que Job era justo, entonces tendría que revisar su punto de vista acerca del sufrimiento; admitir que había estado equivocado y estar dispuesto a aceptar que el sufrimiento también puede golpearlo a él, a pesar de su aparente rectitud. Y parecería que su celo por la riqueza de Job quedó al descubierto. Él estimaba que si Job era un pecador, entonces podía tratarlo de una manera menos que humana. El temor de revisar nuestros entendimientos, la admisión de estar equivocado forzando en otra gente las experiencias de otros, expectativas precipitadas y suposiciones falsas... pueden inducir a esta clase de odio hirviente y acusación falsa, y es la raíz de mucha ruptura de relaciones hoy día.

21:4 ¿Por qué no he de impacientarme? – Job cae en la trampa de justificar el comportamiento deficiente a causa de las circunstancias extremas. Finalmente, es llevado al clímax final del capítulo 42, donde deja de presentar excusas, culpar a la naturaleza, a su situación y a las maquinaciones de otros; y acepta su condición de pecador en su totalidad. Fue muy difícil para él hacer esto porque relativamente hablando, él era justo. Pero espiritualmente los creyentes de clase media que no se meten en líos públicamente y evitan notorios escándalos personales, igualmente tienen que arrepentirse, y ésta es la intencionada relevancia de Job para tantos creyentes hoy día.

21:7 En 9:21 y por implicación en otros lugares, Job efectivamente dice que no tiene sentido en servir a Dios o esforzarse por mostrar obediencia a Dios. Esto es lo que los sacerdotes de Israel dijeron al tiempo de la liberación del exilio (Mal. 3:14) Malaquías está aludiendo a las palabras de Job aquí y en 9:21. Note que Eliú también afirmó que Job había dicho que servir a Dios de nada servía (34:9). Job tiene mucha relevancia para los exiliados que retornaron; véase 3:23. Job estaba ignorando la muy

delante de ellos; y sus renuevos delante de sus ojos. ⁹ Sus casas seguras de temor, ni hay azote de Dios sobre ellos. ¹⁰ Sus vacas conciben, no abortan; paren sus vacas, y no malogran su cría. ¹¹ Salen sus chiquitos como manada, y sus hijos andan saltando. ¹² Al son de tamboril y de cítara saltan, y se huelgan al son del órgano. ¹³ Gastan sus días en bien, y en un momento descienden á la sepultura. ¹⁴ Dicen pues á Dios: Apártate de nosotros, que no queremos el conocimiento de tus caminos. ¹⁵ ¿Quién es el Todopoderoso, para que le sirvamos? ¿y de qué nos aprovechará que oremos á él? ¹⁶ He aquí que su bien no está en manos de ellos: el consejo de los impíos lejos esté de mí. ¹⁷ ¡Oh cuántas veces la lámpara de los impíos es apagada, y viene sobre ellos su quebranto, y Dios en su ira les reparte dolores! ¹⁸ Serán como la paja delante del viento, y como el tamo que arrebata el torbellino. ¹⁹ Dios guardará para sus hijos su violencia; y le dará su pago, para que conozca. ²⁰ Verán sus ojos su quebranto, y beberá de la ira del Todopoderoso. ²¹ Porque ¿qué deleite tendrá él de su casa después de sí, siendo cortado el número de sus meses? ²² ¿Enseñará alguien á Dios sabiduría, juzgando él á los que están elevados? ²³ Este morirá en el vigor de su hermosura, todo

quieto y pacífico. ²⁴ Sus colodras están llenas de leche, y sus huesos serán regados de tuétano. ²⁵ Y estotro morirá en amargura de ánimo, y no habiendo comido jamás con gusto. ²⁶ Igualmente yacerán ellos en el polvo, y gusanos los cubrirán. ²⁷ He aquí, yo conozco vuestros pensamientos, y las imaginaciones que contra mí forjáis. ²⁸ Porque decís: ¿Qué es de la casa del príncipe, y qué de la tienda de las moradas de los impíos? ²⁹ ¿No habéis preguntado á los que pasan por los caminos, por cuyas señas no negaréis, ³⁰ Que el malo es reservado para el día de la destrucción? Presentados serán en el día de las iras. ³¹ ¿Quién le denunciará en su cara su camino? Y de lo que él hizo, ¿quién le dará el pago? ³² Porque llevado será él á los sepulcros, y en el montón permanecerá. ³³ Los terrones del valle le serán dulces; y tras de él será llevado todo hombre, y antes de él han ido innumerables. ³⁴ ¿Cómo pues me consoláis en vano, viniendo á parar vuestras respuestas en falacia?

22

Y RESPONDIÓ Eliphaz Temanita, y dijo: ² ¿Traerá el hombre provecho á Dios, porque el sabio sea provechoso á sí mismo? ³ ¿Tiene su contentamiento el Omnipotente en que tú seas justificado, ó provecho

una sensibilidad de Dios por el comportamiento humano; el hecho de que él es tan alto y nosotros somos tan moralmente bajos no significa que nuestro comportamiento es irrelevante. El problema de Job era su renuencia a arrepentirse, y aquí está dando la excusa de que la insensibilidad de Dios ante el pecado significaba que no tenía que arrepentirse. Debemos aprender la lección; la sensibilidad de Dios ante el pecado es la razón misma por la que deberíamos arrepentirnos.

22:3 ¿Tiene contentamiento *el Omnipotente en que tú seas justo?* – Véase 21:7.

de que tú hagas perfectos tus caminos? ⁴ ¿Castigarás acaso, ó vendrá contigo á juicio porque te teme? ⁵ Por cierto tu malicia es grande, y tus maldades no tienen fin. ⁶ Porque sacaste prenda á tus hermanos sin causa, é hiciste desnudar las ropas de los desnudos. ⁷ No diste de beber agua al cansado, y detuviste el pan al hambriento. ⁸ Empero el hombre pudiente tuvo la tierra; y habitó en ella el distinguido. ⁹ Las viudas enviaste vacías, y los brazos de los huérfanos fueron quebrados. ¹⁰ Por tanto hay lazos alrededor de ti, y te turba espanto repentino; ¹¹ O tinieblas, porque no veas; y abundancia de agua te cubre. ¹² ¿No está Dios en la altura de los cielos? Mira lo encumbrado de las estrellas, cuán elevadas están. ¹³ ¿Y dirás tú: Qué sabe Dios? ¿cómo juzgará por medio

de la oscuridad? ¹⁴ Las nubes son su escondedero, y no ve; y por el circuito del cielo se pasea. ¹⁵ ¿Quieres tú guardar la senda antigua, que pisaron los hombres perversos? ¹⁶ Los cuales fueron cortados antes de tiempo, cuyo fundamento fué como un río derramado: ¹⁷ Que decían á Dios: Apártate de nosotros. ¿Y qué les había hecho el Omnipotente? ¹⁸ Hábiales él henchido sus casas de bienes. Sea empero el consejo de ellos lejos de mí. ¹⁹ Verán los justos y se gozarán; y el inocente los escarnecerá, diciendo: ²⁰ Fué cortada nuestra sustancia, habiendo consumido el fuego el resto de ellos. ²¹ Amístate ahora con él, y tendrás paz; y por ello te vendrá bien. ²² Toma ahora la ley de su boca, y pon sus palabras en tu corazón. ²³ Si te tornares al Omnipotente, serás edificado; alejarás

22:6 *Porque sacaste prenda a tus hermanos sin causa, y despojaste de sus ropas a los desnudos* – Éste no era el caso, en absoluto. Pero Elifaz estaba tan convencido de que el sufrimiento viene como resultado del pecado que concluyó que Job debe haber pecado, y por lo tanto imaginó estas cosas hasta que quedó convencido de que Job había hecho esto. La gente que empieza a imaginar cosas falsas acerca de otros por causa de malos sentimientos contra ellos, termina genuinamente creyendo que esas son ciertas. Todo surge de nuestra incapacidad para aceptar que podemos estar equivocados en nuestro enfoque del mundo y, por lo tanto, en nuestro juicio acerca de los demás.

22:13 *Y dirás tú: ¿Qué sabe Dios?* – El hecho de que Dios ve y sabe todas las cosas nos induce a un buen comportamiento. Aquí Elifaz está razonando que debido a que Job rehusó aceptar que el pecado y el sufrimiento estaban relacionados en este caso, por lo tanto, esto implicaba algo respecto al punto de vista de Job acerca de Dios. Debemos tener cuidado de extrapolar de esta manera; si usted cree en X, entonces usted cree en Y, lo que significa que usted piensa que Dios es Z. Una lógica tan falsa como ésta conduce a un peligroso sendero de razonamiento, que resulta en el desplome de las relaciones, calumnia, tergiversación y juicio a la ligera que en sí mismo es tan malo delante de Dios. Si Elifaz hubiera dejado el juicio a Dios, y en cambio se hubiera enfocado en ayudar de manera práctica a Job no habría caído en este sendero de falsa lógica.

22:22 *Recibe ahora la ley de su boca* – Aquí Elifaz está actuando como si fuera Dios. Lo que él quiere decir es ‘Por favor, recibe instrucciones de mí’; él supone demasiado rápido que sus puntos de vista son de Dios. Si aceptamos la Biblia como la palabra

de tu tienda la aflicción; ²⁴ Y tendrás más oro que tierra, y como piedras de arroyos oro de Ophir; ²⁵ Y el Todopoderoso será tu defensa, y tendrás plata á montones. ²⁶ Porque entonces te deleitarás en el Omnipotente, y alzarás á Dios tu rostro. ²⁷ Orarás á él, y él te oírás; y tú pagarás tus votos. ²⁸ Determinarás asimismo una cosa, y serte ha firme; y sobre tus caminos resplandecerá luz. ²⁹ Cuando fueren abatidos, dirás tú: Ensalzamiento habrá; y Dios salvará al humilde de ojos. ³⁰ El libertará la isla del inocente; y por la limpieza de tus manos será librada.

23

Y RESPONDIÓ Job, y dijo: ² Hoy también hablaré con amargura; que es más grave mi lлага que mi gemido. ³ ¡Quién me diera el saber dónde hallar á Dios! yo iría hasta su silla. ⁴ Ordenaría juicio delante de él, y henchiría mi

boca de argumentos. ⁵ Yo sabría lo que él me respondería, y entendería lo que me dijese. ⁶ ¿Pleitearía conmigo con grandeza de fuerza? No: antes él la pondría en mí. ⁷ Allí el justo razonaría con él; y escaparía para siempre de mi juez. ⁸ He aquí yo iré al oriente, y no lo hallaré; y al occidente, y no lo percibiré: ⁹ Si al norte él obrare, yo no lo veré; al mediodía se esconderá, y no lo veré. ¹⁰ Mas él conoció mi camino: probaráme, y saldré como oro. ¹¹ Mis pies tomaron su rastro; guardé su camino, y no me aparté. ¹² Del mandamiento de sus labios nunca me separé; guardé las palabras de su boca más que mi comida. ¹³ Empero si él se determina en una cosa, ¿quién lo apartará? Su alma deseó, é hizo. ¹⁴ El pues acabará lo que ha determinado de mí: y muchas cosas como estas hay en él. ¹⁵ Por lo cual yo me espanto en su presencia: consideraré, y temerélo. ¹⁶ Dios ha enervado mi

de Dios, entonces debemos ver nuestras propias intuiciones y la sabiduría de la vida precisamente como tal; y no como la palabra de Dios. La existencia específica misma de la palabra de Dios significa muy simplemente que nuestra palabra no es la suya.

23:10 *Cuando me haya probado, saldré como oro* – La alusión puede ser a un refinador de oro que calienta el oro hasta que se eliminan las imperfecciones y llega a ser tan puro que él ve su propio rostro reflejado en el oro fundido. Esto es lo que el calor de las pruebas tiene por objeto lograr en nuestra vida. Job percibió a Dios y no a ningún ser satánico malvado como responsable de sus padecimientos, e incluso en su depresión reconoció que éstos tenían un propósito: producir en él la semejanza a Dios.

23:12 *Las palabras de su boca más que mi comida necesaria* – Así como comer es una necesidad habitual para la cual encontramos tiempo automáticamente, así nuestra alimentación diaria de la palabra de Dios debería también ser habitual y natural. En nuestra generación debería ser que no podamos fácilmente ponernos a dormir cada noche a menos que leamos u oigamos su palabra en algún momento durante el día.

23:15 *Me siento aterrado en su presencia* – Los discursos de Job están llenos de contradicciones. Siente que está en presencia de Dios, precisamente ante su tribunal; pero en otras veces siente que está desesperadamente buscando a Dios y tratando de tener público, pero Dios está siendo escurridizo (23:8, 9). Estas oscilaciones en la percep-

corazón, y hame turbado el Omnipotente. ¹⁷ ¿Por qué no fui yo cortado delante de las tinieblas, y cubrió con oscuridad mi rostro?

24

PUESTO que no son ocultos los tiempos al Todopoderoso, ¿por qué los que le conocen no ven sus días? ² Traspasan los términos, roban los ganados, y apacientanlos. ³ Llévanse el asno de los huérfanos; prenden el buey de la viuda. ⁴ Hacen apartar del camino á los menesterosos: y todos los pobres de la tierra se esconden. ⁵ He aquí, como asnos monteses en el desierto, salen á su obra madrugando para robar; el desierto es mantenimiento de sus hijos. ⁶ En el campo siegan su pasto, y los impíos vendimian la viña ajena. ⁷ Al desnudo hacen dormir sin ropa,

y que en el frío no tenga cobertura. ⁸ Con las avenidas de los montes se mojan, y abrazan las peñas sin tener abrigo. ⁹ Quitan el pecho á los huérfanos, y de sobre el pobre toman la prenda. ¹⁰ Al desnudo hacen andar sin vestido, y á los hambrientos quitan los hacecillos. ¹¹ De dentro de sus paredes exprimen el aceite, pisan los lagares, y mueren de sed. ¹² De la ciudad gimen los hombres, y claman las almas de los heridos de muerte: mas Dios no puso estorbo. ¹³ Ellos son los que, rebeldes á la luz, nunca conocieron sus caminos, ni estuvieron en sus veredas. ¹⁴ A la luz se levanta el matador, mata al pobre y al necesitado, y de noche es como ladrón. ¹⁵ El ojo del adúltero está aguardando la noche, diciendo: No me verá nadie: y esconde su rostro. ¹⁶ En las tinieblas minan las ca-

ción de Dios son parte de la depresión de los problemas bipolares que Job obviamente estaba experimentando; de ahí que en un momento vehementemente piensa en el futuro a la espera de la resurrección, y en otros niega que pueda haber una resurrección, o dice que no quiere tomar parte en ella. A pesar de ello, Dios lo amaba y lo aceptó, de modo que al final del libro él elogia a Job (42:7). En términos espirituales, todos somos bipolares. Si nos regocijamos en la misericordiosa aceptación de Dios por nosotros y su enfoque en nuestro mejor lado, necesitamos urgentemente tener esta actitud hacia nuestros hermanos, cuyo lado más débil está a menudo delante de nosotros.

24:1 Aunque Dios puede trabajar en base a períodos de tiempo, esos tiempos no son conocidos por el hombre. No sabemos cuánto tiempo viviremos nosotros o cualquier otro, ni la fecha exacta del regreso de Cristo. En cualquier estudio de ‘períodos de tiempos’ proféticos se debería tener presente esto; que Dios desea que vivamos, por así decirlo, en un eterno ahora, no siguiendo nuestro propio ritmo conforme a nuestras expectativas de tiempo, sino dedicados plenamente a él en todo momento.

24:2 En este capítulo Job desarrolla el punto de que los inicuos prosperan en esta vida, y sin embargo, como el pecado es significativo para Dios, Job concluye que la muerte es el castigo por el pecado de ellos. Esto se declara explícitamente en el Nuevo Testamento (Rom. 6:23). No deberíamos pasar por alto la importancia de la muerte; está al final de la respuesta de por qué los inicuos parecen prosperar en esta vida. De nuevo, por implicación y deducción, Job es conducido hacia la esperanza en la resurrección de los muertos y una recompensa en esta tierra como resultado de vivir rectamente delante de Dios.

sas, que de día para sí señalaron; no conocen la luz. ¹⁷ Porque la mañana es á todos ellos como sombra de muerte; si son conocidos, terrores de sombra de muerte los toman. ¹⁸ Son instables más que la superficie de las aguas; su porción es maldita en la tierra; no andarán por el camino de las viñas. ¹⁹ La sequía y el calor arrebatan las aguas de la nieve; y el sepulcro á los pecadores. ²⁰ Olvidaráse de ellos el seno materno; de ellos sentirán los gusanos dulzura; nunca más habrá de ellos memoria, y como un árbol serán los impíos quebrantados. ²¹ A la mujer estéril que no paría, afligió; y á la viuda nunca hizo bien. ²² Mas á los fuertes adelantó con su poder: levantóse, y no se da por segura la vida. ²³ Le dieron á crédito, y se afirmó: sus ojos están sobre los caminos de ellos. ²⁴ Fueron ensalzados por un poco, mas desaparecen, y son abatidos como cada cual: serán encerrados, y cortados como cabezas de espigas. ²⁵ Y si no, ¿quién me desmentirá ahora, ó reducirá á nada mis palabras?

25

Y RESPONDIÓ Bildad Suhita, y dijo: ² El señorío y el temor están con él: él hace paz en sus alturas. ³ ¿Tienen sus ejércitos número? ¿y sobre quién no está su luz? ⁴ ¿Cómo pues se justificará el hombre con Dios? ¿y cómo será limpio el que nace de mujer? ⁵ He aquí que ni aun la misma luna será resplandeciente, ni las estrellas son limpias delante de sus ojos: ⁶ ¿Cuánto menos el hombre que es un gusano, y el hijo de hombre, también gusano?

26

Y RESPONDIÓ Job, y dijo: ² ¿En qué ayudaste al que no tiene fuerza? ¿has amparado al brazo sin fortaleza? ³ ¿En qué aconsejaste al que no tiene ciencia, y mostraste bien sabiduría? ⁴ ¿A quién has anunciado palabras, y cuyo es el espíritu que de ti sale? ⁵ Cosas inanimadas son formadas debajo de las aguas, y los habitantes de ellas. ⁶ El sepulcro es descubierto delante de él, y el infierno no tiene cobertura. ⁷ Extien-

25:4 El argumento que se presenta aquí es que como Dios es tan grande, el hombre nunca podrá ser justo ante él. Job que había vivido una vida buena y había sido declarado justo por Dios, por lo tanto, debe haber sido inducido a preguntarse cómo podría él ser justo ante Dios cuando era un pecador, aunque aceptando también la suprema altura moral de Dios y la profundidad del fracaso humano al intentar ser semejante a él. La respuesta a la cual fue guiado es que Dios tendría que atribuir su justicia misma al hombre. Y esto es lo que él hace a aquellos considerados como “en” Cristo. De nuevo vemos cómo los sufrimientos de la vida de Job y su lucha por entenderlos lo condujeron por inferencia a la esencia del evangelio cristiano, incluso si no le fue específicamente revelado a él exactamente así. Porque el evangelio de la justicia atribuida en Cristo había, en esencia, sido predicado a Abraham (Rom. 4:9; Gál. 3:8).

26:6 Job está aludiendo a los mitos acerca de Mot, la supuesta figura de ‘satanás’, que tiene el inframundo abierto delante de él y empuja hacia adentro a quienquiera que él desee. Cuando él habla de que “el Seol está descubierto delante de Dios, y el Abadón no tiene cobertura”, está diciendo que Dios, y no Mot, tiene este poder; y en

de el aquilón sobre vacío, cuelga la tierra sobre nada. ⁸ Ata las aguas en sus nubes, y las nubes no se rompen debajo de ellas. ⁹ El restriñe la faz de su trono, y sobre él extiende su nube. ¹⁰ El cercó con término la superficie de las aguas, hasta el fin de la luz y las tinieblas. ¹¹ Las columnas del cielo tiemblan, y se espantan de su reprensión. ¹² El rompe la mar con su poder, y con su entendimiento hiere la hinchazón suya. ¹³ Su espí-

ese contexto habla como si Dios fuera el verdadero agresor, no, por lo tanto, Mot ni ningún otro ser semejante. Núm. 16:35 también describe que fue *Dios* quien tragó a Coré, Datán y Abiram hacia la muerte en la tierra; como si deconstruyera la idea de que Mot hizo cosas como ésta.

26:10 Job entiende que es *Dios* quien envía el bien y el mal, la luz y las tinieblas a su vida (30:26). Significativamente, él declara su fe de que *Dios incluso marca los límites entre la luz y las tinieblas*; en esencia, una idea similar a la confirmación de Isaías 45:5 de que Dios crea tanto la luz como las tinieblas. Sin embargo, las ‘tinieblas’ que experimentamos y entendemos están enmarcadas y limitadas por Dios; no es un poder o ser con existencia independiente fuera del ámbito del poder de Dios. Después Dios confirma el entendimiento de Dios, cuando dice que es él quien puede envolver el mar [otra figura del incontrolable mal en el pensamiento pagano] con fajas de tinieblas (38:9); como si dijera que es Dios quien da a las tinieblas y al mar su siniestro aspecto y percepción para los hombres; pero él las tiene bajo su control, usándolas en su mano. La idea de Job de que Dios fija los límites de las tinieblas es repetida por Dios que dice que él establece los límites del enfurecido mar (38:10). Dios controla el mar, o la percepción humana de él (es decir, de que el mar es maligno), y él le pone límites; que es exactamente lo que hizo con el poder de ‘Satanás’ en el prólogo del libro de Job. Todas estas declaraciones de Dios acerca de su uso del poder sobre elementos como las tinieblas y el mar, que eran percibidos como fuerzas independientes del mal, son totalmente diferentes a la cosmovisión cananea y babilónica. En ellas, dioses como Baal tenían que luchar contra Yam, el perverso dios del mar, con garrotes proporcionados por otras deidades; en la versión babilónica, Marduk tiene que armarse con diversas armas a fin de tratar de obtener supremacía sobre Tiamat. Pero Yahvéh, según se revela en el libro de Job, tiene poder total y absoluto sobre el mar [monstruo] y [el supuesto dios de] las tinieblas; porque él creó el mar y las tinieblas y los usa con creatividad para su propósito. Ese es todo el propósito de los muchos ‘pasajes de la naturaleza’ en el libro de Job.

26:11-14 Job entendía que Dios tenía el control en el cielo; rechaza la idea de que esté ocurriendo un conflicto cósmico ‘allá arriba’, a lo cual parecen aludir los amigos. Más específicamente, Job habla aquí de que la mano de Dios forma y puede traspasar a la “serpiente tortuosa” y herir a cualquier monstruo. Es como si Job estuviese burlándose de la idea de que Dios haya dejado que él cayera en las manos de los monstruos cósmicos en los cuales creían los amigos. Porque Job muy a menudo recalca que es la “mano de Dios” que ha causado su aflicción (19:21; 23:2). Que la mano divina era mucho más poderosa que cualquier figura mítica de ‘Satanás’. El tema de sus palabras en Job 28 es que sólo a Yahvéh se ha de temer en todo el cosmos. A nadie más hay que temer; como por ejemplo, las figuras de ‘Satanás’ aludidas por los amigos.

26:13 *Su Espíritu... su mano* – El Espíritu de Dios no es una persona ni una parte de una supuesta ‘Trinidad’; una palabra que nunca ocurre en la Biblia. Su Espíritu es su ‘mano’, su poder en acción práctica.

ritu adornó los cielos; su mano crió la serpiente tortuosa. ¹⁴ He aquí, estas son partes de sus caminos: ¡mas cuán poco hemos oído de él! Porque el estruendo de sus fortalezas, ¿quién lo detendrá?

27

Y REASUMIÓ Job su discurso, y dijo: ² Vive Dios, el cual ha apartado mi causa, y el Omnipotente, que amargó el alma mía, ³ Que todo el tiempo que mi alma estuviere en mí, y hubiere hálito de Dios en mis narices, ⁴ Mis labios no hablarán iniquidad, ni mi lengua pronunciará engaño. ⁵ Nunca tal acontezca que yo os justifique: hasta morir no quitaré de mí mi integridad. ⁶ Mi justicia tengo asida, y no la cederé: no me reprochará mi corazón en el tiempo de mi vida. ⁷ Sea como el impío mi enemigo, y como el inicuo mi adversario. ⁸ Porque ¿cuál es la esperanza del hipócrita, por mucho que hubiere robado, cuando Dios arrebatare su

alma? ⁹ ¿Oírás Dios su clamor cuando la tribulación sobre él viniere? ¹⁰ ¿Deleitaráse en el Omnipotente? ¿invocará á Dios en todo tiempo? ¹¹ Yo os enseñaré en orden á la mano de Dios: no esconderé lo que hay para con el Omnipotente. ¹² He aquí que todos vosotros lo habéis visto: ¿por qué pues os desvanecéis con fantasía? ¹³ Esta es para con Dios la suerte del hombre impío, y la herencia que los violentos han de recibir del Omnipotente. ¹⁴ Si sus hijos fueren multiplicados, serán para el cuchillo; y sus pequeños no se hartarán de pan; ¹⁵ Los que le quedaren, en muerte serán sepultados; y no llorarán sus viudas. ¹⁶ Si amontonare plata como polvo, y si preparar ropa como lodo; ¹⁷ Habrála él preparado, mas el justo se vestirá, y el inocente repartirá la plata. ¹⁸ Edificó su casa como la polilla, y cual cabaña que el guarda hizo. ¹⁹ El rico dormirá, mas no será recogido: abrirá sus ojos, mas él no será. ²⁰ Asirán

26:14 ¡Cuán leve es el susurro que hemos oído de él! – Siempre debemos tener presente esto cuando estemos hablando acerca de ‘la verdad’ y de la necesidad de una correcta interpretación bíblica. Cuando surja una diferencia con otros creyentes acerca de una interpretación bíblica, debemos recordar que nosotros sólo conocemos una fracción de la palabra de Dios. No debemos asumir que porque conocemos el evangelio y lo hemos aceptado, que, por lo tanto, conocemos toda la verdad que hay que conocer. Conocemos sólo un susurro acerca de la plenitud final de Dios.

27:2-4. Véase 10:9.

27:14 Job comenta que si los hijos de los inicuos “se multiplican”, serán para la espada”. En vista de que sus propios hijos habían sido destruidos, Job presumiblemente estaba aceptando que él estaba entre los “inicuos”, como lo hace en otra parte (por ej. 9:2). Oseas 9:13, 16 repite semejante lenguaje referente al castigo del Israel pecador: “Efraín sacará a sus hijos a la matanza”. Deut. 28:41 tiene la misma idea. Job era un símbolo del siervo sufriente, Israel, luchando en Babilonia para reconciliar su pecaminosidad con la justicia de los juicios de Dios contra ellos (véase 3:23). A nivel personal, Job está aquí acercándose más a la aceptación total y final de la pecaminosidad y culpa personal que pone término a sus sufrimientos en el capítulo 42.

de él terrores como aguas: torbellino lo arrebatará de noche. ²¹ Lo antecogerá el solano, y partirá; y tempestad lo arrebatará del lugar suyo. ²² Dios pues descargará sobre él, y no perdonará: hará él por huir de su mano. ²³ Batirán sus manos sobre él, y desde su lugar le silbarán.

28

CIERTAMENTE la plata tiene sus venenos, y el oro lugar donde se forma. ² El hierro se saca del polvo, y de la piedra es fundido el metal. ³ A las tinieblas puso término, y examina todo á la perfección, las piedras que hay en la oscuridad y en la sombra de muerte. ⁴ Brota el torrente de junto al morador, aguas que el pie había olvidado: sécanse luego, vanse del hombre. ⁵ De la tierra nace el pan, y debajo de ella estará como convertida en fuego. ⁶ Lugar hay cuyas piedras son zafiro, y sus polvos de oro. ⁷ Senda que nunca la conoció ave, ni ojo de buitre la vió: ⁸ Nunca la pisaron animales fieros, ni león pasó por ella. ⁹ En el pedernal puso su mano, y trastornó los montes de raíz. ¹⁰ De los peñascos cortó ríos, y sus ojos vieron todo lo preciado. ¹¹ Detuvo los ríos en su nacimiento, é hizo salir á luz lo escondido. ¹² Empero ¿dónde se hallará la sabiduría? ¿y dónde

está el lugar de la prudencia? ¹³ No conoce su valor el hombre, ni se halla en la tierra de los vivientes. ¹⁴ El abismo dice: No está en mí: y la mar dijo: Ni conmigo. ¹⁵ No se dará por oro, ni su precio será á peso de plata. ¹⁶ No puede ser apreciada con oro de Ophir, ni con onique precioso, ni con zafiro. ¹⁷ El oro no se le igualará, ni el diamante; ni se trocará por vaso de oro fino. ¹⁸ De coral ni de perlas no se hará mención: la sabiduría es mejor que piedras preciosas. ¹⁹ No se igualará con ella esmeralda de Ethiopia; no se podrá apreciar con oro fino. ²⁰ ¿De dónde pues vendrá la sabiduría? ¿y dónde está el lugar de la inteligencia? ²¹ Porque encubierta está á los ojos de todo viviente, y á toda ave del cielo es oculta. ²² El infierno y la muerte dijeron: Su fama hemos oído con nuestros oídos. ²³ Dios entiende el camino de ella, y él conoce su lugar. ²⁴ Porque él mira hasta los fines de la tierra, y ve debajo de todo el cielo. ²⁵ Al dar peso al viento, y poner las aguas por medida; ²⁶ Cuando él hizo ley á la lluvia, y camino al relámpago de los truenos; ²⁷ Entonces la veía él, y la manifestaba; preparóla y descubrióla también. ²⁸ Y dijo al hombre: He aquí que el temor del Señor es la sabiduría, y el apartarse del mal la inteligencia.

28:28 Este versículo es la línea cumbre de la prolongada descripción de este capítulo acerca de que la sabiduría no se puede encontrar en ningún lugar específico ni en alguna parte oculta del planeta. La extensión misma del preámbulo es sólo para magnificar la colosal trascendencia de este versículo: que la sabiduría no se encuentra en ninguna parte, se experimenta en la vida de la persona que teme a Dios y se aparta del mal. Especialmente en la era de excesiva información en la que vivimos, en todos nosotros se siente la idea de que la sabiduría es un conjunto de datos, proposiciones teológicas, expresiones concisas, que se ubican en alguien, al cuidado de algún grupo de personas, en algún libro. Pero el punto es que la sabiduría no es teórica ni abstracta, sino

29

Y VOLVIÓ Job á tomar su propósito, y dijo: ² ¡Quién me tornase como en los meses pasados, como en los días que Dios me guardaba, ³ Cuando hacía resplandecer su candela sobre mi cabeza, á la luz de la cual yo caminaba en la oscuridad; ⁴ Como fué en los días de mi mocedad, cuando el secreto de Dios estaba en mi tienda; ⁵ Cuando aun el Omnipotente estaba conmigo, y mis hijos alrededor de mí; ⁶ Cuando lavaba yo mis caminos con manteca, y la piedra me derramaba ríos de aceite! ⁷ Cuando salía á la puerta á juicio, y en la plaza hacía preparar

mi asiento, ⁸ Los mozos me veían, y se escondían; y los viejos se levantaban, y estaban en pie; ⁹ Los príncipes detenían sus palabras, ponían la mano sobre su boca; ¹⁰ La voz de los principales se ocultaba, y su lengua se pegaba á su paladar: ¹¹ Cuando los oídos que me oían, me llamaban bienaventurado, y los ojos que me veían, me daban testimonio: ¹² Porque libraba al pobre que gritaba, y al huérfano que carecía de ayudador. ¹³ La bendición del que se iba á perder venía sobre mí; y al corazón de la viuda daba alegría. ¹⁴ Vestíame de justicia, y ella me vestía como un manto; y mi toca era

intensamente práctica. Preferiríamos mucho más hacer un estudio académico de algo ‘espiritual’ que en la práctica erradicar el mal de nuestra vida; en esto yace la atracción de intelectualizar la espiritualidad. Pero la sabiduría, tal como se define aquí, está en la experiencia; de ahí que Job reconoce que antes de sus sufrimientos, había sabido de Dios sólo de oídas, pero por medio de la experiencia práctica, por así decirlo, lo había visto (42:5).

29:12 *Yo libraba al pobre que clamaba* – Una falsa acusación nos conduce a la auto-defensa, y Job parece caer en la trampa de ponerse muy a la defensiva, enumerando sus buenas obras con tanto detalle que olvida su propia condición de pecador. La falsa acusación, la renuencia a aceptar falsas culpas, no ser entendido y ser rechazado por los demás no deben conducirnos a olvidar nuestros propios y reales pecados. En el cuadro más amplio, Dios usó las falsas acusaciones para tratar de hacer que Job haga una seria mirada a su interior en su vida a fin de tratar de llevarlo al total arrepentimiento de lo que él efectivamente había hecho mal. Pero parece que Job no reaccionó, quedó estancado en el nivel de responder a las falsas acusaciones y no dejó que el proceso de autoexamen siguiera avanzando como Dios quería.

29:13 Las palabras de Job de 30:1 ciertamente huelen a arrogancia: “A cuyos padres yo habría desdeñado poner con los perros de mi rebaño”. Esto significaría que sus actos misericordiosos por los pobres fueron hechos en un espíritu ‘caritativo’, pensando que tales actos públicos lo declararían exteriormente justo; pensaba que su caridad hacia la viuda era, por lo tanto, su justicia, un manto y una diadema de gloria y belleza. Esto hace clara referencia al manto del sumo sacerdote mosaico con su alarde externo de justicia. Dios estaba tratando de llevar a Job más allá de esto, a una confianza en la justicia que Dios atribuye y que no es la nuestra; véase 25:4. Hay veces en que él reconoce esto, pero la necesidad que sentía de esclarecerse ante los amigos lo llevó a pasarlo por alto; fue necesaria una intervención final de Dios para inducirlo a entregarse totalmente a la justicia de Dios y no a la suya.

juicio. ¹⁵ Yo era ojos al ciego, y pies al cojo. ¹⁶ A los menesterosos era padre; y de la causa que no entendía, me informaba con diligencia: ¹⁷ Y quebraba los colmillos del inicuo, y de sus dientes hacía soltar la presa. ¹⁸ Y decía yo: En mi nido moriré, y como arena multiplicaré días. ¹⁹ Mi raíz estaba abierta junto á las aguas, y en mis ramas permanecía el rocío. ²⁰ Mi honra se renovaba en mí, y mi arco se corroboraba en mi mano. ²¹ Oíanme, y esperaban; y callaban á mi consejo. ²² Tras mi palabra no replicaban, y mi razón destilaba sobre ellos. ²³ Y esperábanme como á la lluvia, y abrían su boca como á la lluvia tardía. ²⁴ Si me reía con ellos, no lo creían: y no abatían la luz de mi rostro. ²⁵ Calificaba yo el camino de ellos, y sentábame en cabecera; y moraba como rey en el ejército, como el que consuela llorosos.

30

MAS ahora los más mozos de días que yo, se ríen de mí; cuyos padres yo desdenaría ponerlos con los perros de mi ganado. ² Porque ¿para qué yo habría menester la fuerza de sus manos, en los cuales había perecido con el tiempo? ³ Por causa de la pobreza y del hambre andaban solos; huían á la soledad, á lugar tenebroso, asolado y desierto.

⁴ Que cogían malvas entre los arbustos, y raíces de enebro para calentarse. ⁵ Eran echados de entre las gentes, y todos les daban grita como al ladrón. ⁶ Habitaban en las barrancas de los arroyos, en las cavernas de la tierra, y en las rocas. ⁷ Bramaban entre las matas, y se reunían debajo de las espinas. ⁸ Hijos de viles, y hombres sin nombre, más bajos que la misma tierra. ⁹ Y ahora yo soy su canción, y he sido hecho su refrán. ¹⁰ Abominánme, aléjanse de mí, y aun de mi rostro no detuvieron su saliva. ¹¹ Porque Dios desató mi cuerda, y me afligió, por eso se desenfrenaron delante de mi rostro. ¹² A la mano derecha se levantaron los jóvenes; empujaron mis pies, y sentaron contra mí las vías de su ruina. ¹³ Mi senda desbarataron, aprovecháronse de mi quebrantamiento, contra los cuales no hubo ayudador. ¹⁴ Vinieron como por portillo ancho, revolviéronse á mi calamidad. ¹⁵ Hanse revuelto turbaciones sobre mí; combatieron como viento mi alma, y mi salud pasó como nube. ¹⁶ Y ahora mi alma está derramada en mí; días de aflicción me han aprehendido. ¹⁷ De noche taladra sobre mí mis huesos, y mis pulsos no reposan. ¹⁸ Con la grande copia de materia mi vestidura está demudada; cíñeme como el cuello de mi túnica. ¹⁹ De-

29:16 *Y de la causa de quien no conocía*, me informaba con diligencia – Nuestra bondad hacia los demás no debería ser tan sólo una respuesta positiva a sus peticiones, más bien deberíamos ser como Dios piensa y planifica el modo en que podemos mostrar misericordia a los demás, y por lo tanto ‘informarnos con diligencia’ de sus situaciones y de qué forma podríamos ser amables y misericordiosos con ellos.

30:19 *Y soy semejante al polvo y a la ceniza* – Pero nosotros somos por naturaleza “polvo y cenizas”. Job vino a reconocer su propia humanidad por medio de sus su-

rríbome en el lodo, y soy semejante al polvo y á la ceniza. ²⁰ Clamo á ti, y no me oyes; preséntome, y no me atiendes. ²¹ Haste tornado cruel para mí: con la fortaleza de tu mano me amenazas. ²² Levantásteme, é hicísteme cabalgar sobre el viento, y disolviste mi sustancia. ²³ Porque yo conozco que me reduces á la muerte; y á la casa determinada á todo viviente. ²⁴ Mas él no extenderá la mano contra el sepulcro; ¿clamarán los sepultados cuando él los quebrantare? ²⁵ ¿No lloré yo al afligido? Y mi alma ¿no se entristeció sobre el menesteroso? ²⁶ Cuando esperaba yo el bien, entonces vino el mal; y cuando esperaba luz, la oscuridad vino. ²⁷ Mis entrañas hierven, y no reposan; días de aflicción me han sobrecogido. ²⁸ Denegrido ando, y no por el sol: levantádome he en la

congregación, y clamado. ²⁹ He venido á ser hermano de los dragones, y compañero de los buhos. ³⁰ Mi piel está denegrida sobre mí, y mis huesos se secaron con ardentía. ³¹ Y hase tornado mi arpa en luto, y mi órgano en voz de lamentadores.

31

HICE pacto con mis ojos: ¿cómo pues había yo de pensar en virgen? ² Porque ¿qué galardón me daría de arriba Dios, y qué heredad el Omnipotente de las alturas? ³ ¿No hay quebrantamiento para el impío, y extrañamiento para los que obran iniquidad? ⁴ ¿No ve él mis caminos, y cuenta todos mis pasos? ⁵ Si anduve con mentira, y si mi pie se apresuró á engaño, ⁶ Péseme Dios en balanzas de justicia, y conocerá mi integridad. ⁷ Si mis pasos se

frimientos; a menudo Dios nos enseña esas verdades básicas una y otra vez porque a nosotros nos gusta vernos como más de lo que realmente somos.

30:21 Job reconoció que sus tribulaciones venían de la mano de Dios, pero sabía que su mano no lo mataría (30:24). Esta fue exactamente la instrucción dada a ‘satanás’ en el prólogo; Dios puso a Job en la ‘mano’ de Satanás a fin de poner a prueba a Job, pero mandó a ‘Satanás’: “guarda su vida”. De nuevo vemos que Dios era efectivamente el satanás o adversario de Job. Del mismo modo, Dios (en el ángel de la presencia) “se les volvió enemigo (de Israel)” a causa de sus pecados (Isaías 63:10). Job se queja que por medio del ángel-satanás “te has vuelto cruel conmigo”.

30:26 *Cuando esperaba el bien, entonces me vino el mal; y cuando esperaba la luz, vino la oscuridad* – Job está aprendiendo lentamente. Previamente pensaba que sólo el bien podría venir, debido a su rectitud. Incluso esperaba bendiciones de Dios; creía, como muchos hoy día que han tragado el evangelio de la prosperidad. Pero él aprendió lo contrario; y aprendió la verdad que Dios trató de enseñar a Judá en cautiverio, que el bien y el mal, la luz y las tinieblas, todo proviene de Dios (Isaías 45:5-7); véase 3:23.

31:4 ¿No ve él mis caminos, y cuenta todos mis pasos? Job desechó como monstruosa la idea de que él había cometido adulterio o siquiera mirado con deseos a una mujer; simplemente porque Dios ve y conoce todas las cosas. No podemos pasivamente aceptar ese hecho; significará que el pecado sexual, que en su mayor parte se comete en ‘secreto’, no puede ser una opción seria para nosotros porque nada en nuestra vida es secreto para Dios.

apartaron del camino, y si mi corazón se fué tras mis ojos, y si algo se apegó á mis manos, ⁸ Siembre yo, y otro coma, y mis verduras sean arrancadas. ⁹ Si fué mi corazón engañado acerca de mujer, y si estuve acechando á la puerta de mi prójimo: ¹⁰ Muela para otro mi mujer, y sobre ella otros se encorven. ¹¹ Porque es maldad é iniquidad, que han de castigar los jueces. ¹² Porque es fuego que devoraría hasta el sepulcro, y desarraigaría toda mi hacienda. ¹³ Si hubiera tenido en poco el derecho de mi siervo y de mi sierva, cuando ellos pleitearan conmigo, ¹⁴ ¿Qué haría yo cuando Dios se levantara? y cuando él visitara, ¿qué le respondería yo? ¹⁵ El que en el vientre me hizo á mí, ¿no lo hizo á él? ¿y no nos dispuso uno mismo en la matriz? ¹⁶ Si estorbé el contento de los pobres, é hice desfallecer los ojos de la viuda; ¹⁷ Y si comí mi bocado solo, y no comió de él el huérfano; ¹⁸ (Porque desde mi mocedad creció conmigo como con padre, y desde el vientre de mi madre fuí guía de la viuda;) ¹⁹ Si he visto que pereciera alguno sin vestido, y al menesteroso sin cobertura; ²⁰ Si no me bendijeron sus lomos, y del vellón de mis ovejas se calentaron; ²¹ Si alcé contra el huérfano mi mano, aunque viesse que me ayudarían en la puerta; ²² Mi espalda se caiga de mi hombro, y mi

brazo sea quebrado de mi canilla. ²³ Porque temí el castigo de Dios, contra cuya alteza yo no tendría poder. ²⁴ Si puse en oro mi esperanza, y dije al oro: Mi confianza eres tú; ²⁵ Si me alegré de que mi hacienda se multiplicase, y de que mi mano hallase mucho; ²⁶ Si he mirado al sol cuando resplandecía, y á la luna cuando iba hermosa, ²⁷ Y mi corazón se engañó en secreto, y mi boca besó mi mano; ²⁸ Esto también fuera maldad juzgada; porque habría negado al Dios soberano. ²⁹ Si me alegré en el quebrantamiento del que me aborrecía, y me regocijé cuando le halló el mal; ³⁰ (Que ni aun entregué al pecado mi paladar, pidiendo maldición para su alma;) ³¹ Cuando mis domésticos decían: ¡Quién nos diese de su carne! nunca nos hartaríamos. ³² El extranjero no tenía fuera la noche; mis puertas abría al caminante. ³³ Si encubrí, como los hombres mis prevaricaciones, escondiendo en mi seno mi iniquidad; ³⁴ Porque quebrantaba á la gran multitud, y el menosprecio de las familias me atemorizó, y callé, y no salí de mi puerta; ³⁵ ¡Quién me diera quien me oyese! He aquí mi impresión es que el Omnipotente testificaría por mí, aunque mi adversario me hiciera el proceso. ³⁶ Ciertamente yo lo llevaría sobre mi hombro, y me lo ataría en lugar de corona. ³⁷ Yo le contaría el núme-

31:33 Véase 10:9.

31:34 *Porque tuve temor de la gran multitud* – Es muy frecuente el temor de perder prestigio e imagen, el temor a la multitud, que nos impide confesar el pecado. Pero considerando que todo será expuesto a todos nuestros hermanos eternamente, no tendríamos necesidad de ser hipócritas en esta vida. Dios se gloria en perdonarnos, de modo que deberíamos tener la misma apertura y celo en el arrepentimiento.

ro de mis pasos, y como príncipe me llegaría á él. ³⁸ Si mi tierra clama contra mí, y lloran todos sus surcos; ³⁹ Si comí su sustancia sin dinero, ó afligí el alma de sus dueños; ⁴⁰ En lugar de trigo me nazcan abrojos, y espinas en lugar de cebada. Acábanse las palabras de Job.

32

Y CESARON estos tres varones de responder á Job, por cuanto él era justo en sus ojos. ² Entonces Eliú hijo de Barachêl, Bucita., de la familia de Ram, se enojó con furor contra Job: enojóse con furor, por cuanto justificaba su vida más que á Dios. ³ Enojóse asimismo con furor contra sus tres amigos, porque no hallaban qué responder, aunque habían condenado á Job. ⁴ Y Eliú había esperado á Job en la disputa, porque eran más viejos de días que él. ⁵ Empero viendo Eliú que no había respuesta en la boca de aquellos tres varones, su furor se encendió. ⁶ Y respondió Eliú hijo de Barachêl, Bucita, y dijo: Yo soy menor de días, y vosotros viejos; he tenido por tanto

miedo, y temido declararos mi opinión. ⁷ Yo decía: Los días hablarán, y la muchedumbre de años declarará sabiduría. ⁸ Ciertamente espíritu hay en el hombre, é inspiración del Omnipotente los hace que entiendan. ⁹ No los grandes son los sabios, ni los viejos entienden el derecho. ¹⁰ Por tanto yo dije: Escuchadme; declararé yo también mi sabiduría. ¹¹ He aquí yo he esperado á vuestras razones, he escuchado vuestros argumentos, en tanto que buscabais palabras. ¹² Os he pues prestado atención, y he aquí que no hay de vosotros quien redarguya á Job, y responda á sus razones. ¹³ Porque no digáis: Nosotros hemos hallado sabiduría: lanzólo Dios, no el hombre. ¹⁴ Ahora bien, Job no enderezó á mí sus palabras, ni yo le responderé con vuestras razones. ¹⁵ Espantáronse, no respondieron más: fuéronseles los razonamientos. ¹⁶ Yo pues he esperado, porque no hablaban, antes pararon, y no respondieron más. ¹⁷ Por eso yo también responderé mi parte, también yo declararé mi juicio. ¹⁸ Porque lleno estoy de palabras,

31:38 *Si mi tierra clama contra mí* – Job era sensible ante la creación natural, incluso con su tierra, por el modo en que la labró.

32:18 No está claro si Eliú se refiere a su propio espíritu, o al hecho de que estaba inspirado para hablar por el Espíritu de Dios, y por lo tanto como Jeremías (Jer. 6:11) estaba cansado de tratar de no hablar las palabras que fue inspirado a hablar. Si aceptamos que Eliú estaba hablando en nombre de Dios, como el mediador que tanto pedía Job, entonces tenemos que adoptar un punto de vista un tanto negativo acerca de Job; en el sentido que Eliú es crítico de Job y lo acusa de santurronería arrogante. Note que en resumen final de Dios, los amigos y Job son criticados, pero no dice nada contra Eliú. En este caso, el elogio final de Dios a Job en 42:7 estaría estrictamente dentro del contexto del arrepentimiento de Job. Sin embargo, aunque Eliú a menudo habla en armonía con las palabras directas de Dios, más adelante en el libro se muestra un tanto enigmático; porque su acalorada crítica a Job, mezclada con lo que parece ser arrogancia y dogmatismo juvenil, es difícil de concordar plenamente con las declara-

y el espíritu de mi vientre me constriñe. ¹⁹ De cierto mi vientre está como el vino que no tiene respiradero, y se rompe como odres nuevos. ²⁰ Hablaré pues y respiraré; abriré mis labios, y responderé. ²¹ No haré ahora acepción de personas, ni usaré con hombre de lisonjeros títulos. ²² Porque no sé hablar lisonjas: de otra manera en breve mi Hacedor me consuma.

33

POR tanto, Job, oye ahora mis razones, y escucha todas mis palabras. ² He aquí yo abriré ahora mi boca, y mi lengua hablará en mi garganta. ³ Mis razones declararán la rectitud de mi corazón, y mis labios proferirán pura sabiduría. ⁴ El espíritu de Dios me hizo, y la inspiración del Omnipotente me dió vida. ⁵ Si pudieres, respóndeme; dispón tus palabras, está delante de mí. ⁶ Heme aquí á mí en lugar de Dios, conforme á tu dicho: de lodo soy yo también formado. ⁷ He aquí que mi terror no te espantará, ni mi mano se agravará sobre ti. ⁸ De cierto tú dijiste á oídos míos, y yo oí la voz de tus palabras que decían: ⁹ Yo soy limpio y sin defecto; y soy inocente, y no hay maldad en mí. ¹⁰ He aquí que él buscó achaques contra mí, y me tiene por su enemigo; ¹¹ Puso mis

pies en el cepo, y guardó todas mis sendas. ¹² He aquí en esto no has hablado justamente: yo te responderé que mayor es Dios que el hombre. ¹³ ¿Por qué tomaste pleito contra él? Porque él no da cuenta de ninguna de sus razones. ¹⁴ Sin embargo, en una ó en dos maneras habla Dios; mas el hombre no entiende. ¹⁵ Por sueño de visión nocturna, cuando el sueño cae sobre los hombres, cuando se adormecen sobre el lecho; ¹⁶ Entonces revela al oído de los hombres, y les señala su consejo; ¹⁷ Para quitar al hombre de su obra, y apartar del varón la soberbia. ¹⁸ Detendrá su alma de corrupción, y su vida de que pase á cuchillo. ¹⁹ También sobre su cama es castigado con dolor fuerte en todos sus huesos, ²⁰ Que le hace que su vida aborrezca el pan, y su alma la comida suave. ²¹ Su carne desfallece sin verse, y sus huesos, que antes no se veían, aparecen. ²² Y su alma se acerca al sepulcro, y su vida á los que causan la muerte. ²³ Si tuviera cerca de él algún elocuente anunciador muy escogido, que anuncie al hombre su deber; ²⁴ Que le diga que Dios tuvo de él misericordia, que lo libró de descender al sepulcro, que halló redención: ²⁵ Enterneceráse su carne más que de niño, volverá á los días de su mocedad. ²⁶ Orará á Dios, y le amará, y verá su faz con júbilo:

ciones de Dios, al comienzo y al final, de que Job era sin mancha a su vista. Quizás Dios no quería tener que intervenir personalmente para revelarle a Job su condición de pecador; él siempre procura trabajar por medio de la gente que por intervención directa de él. Y así quizás Dios envió a este arrogante joven a Job como un intento final de por apelar a él.

33:13 Toda renuencia a arrepentirse es luchar contra Dios en el sentido de que él está constantemente en nuestra vida para llevarnos al arrepentimiento.

y él restituirá al hombre su justicia. 27 El mira sobre los hombres; y el que dijere: Pequé, y pervertí lo recto, y no me ha aprovechado; 28 Dios redimirá su alma, que no pase al sepulcro, y su vida se verá en luz. 29 He aquí, todas estas cosas hace Dios dos y tres veces con el hombre; 30 Para apartar su alma del sepulcro, y para iluminarlo con la luz de los vivientes. 31 Escucha, Job, y óyeme; calla, y yo hablaré. 32 Que si tuvieses razones, respóndeme: habla, porque yo te quiero justificar. 33 Y si no, óyeme tú á mí; calla, y enseñarte he sabiduría.

34

ADEMÁS respondió Eliú, y dijo: 2 Oid, sabios, mis palabras; y vosotros, doctos, estadme atentos. 3 Porque el oído prueba las palabras, como el paladar gusta para comer. 4 Escojamos para nosotros el juicio, conozcamos entre nosotros cuál sea lo bueno: 5 Porque Job ha dicho: Yo soy justo, y Dios me ha quitado mi derecho. 6 ¿He de mentir yo contra

mi razón? Mi saeta es gravosa sin haber yo prevaricado. 7 ¿Qué hombre hay como Job, que bebe el escarnio como agua? 8 Y va en compañía con los que obran iniquidad, y anda con los hombres maliciosos. 9 Porque ha dicho: De nada servirá al hombre el conformar su voluntad con Dios. 10 Por tanto, varones de seso, oidme: Lejos esté de Dios la impiedad, y del Omnipotente la iniquidad. 11 Porque él pagará al hombre según su obra, y él le hará hallar conforme á su camino. 12 Sí, por cierto, Dios no hará injusticia, y el Omnipotente no pervertirá el derecho. 13 ¿Quién visitó por él la tierra? ¿y quién puso en orden todo el mundo? 14 Si él pusiese sobre el hombre su corazón, y recogiese así su espíritu y su aliento, 15 Toda carne perecería juntamente, y el hombre se tornaría en polvo. 16 Si pues hay en ti entendimiento, oye esto: escucha la voz de mis palabras. 17 ¿Enseñorearáse el que aborrece juicio? ¿y condenarás tú al que es tan justo? 18 ¿Hase de decir al rey: Perverso; y á los príncipes:

33:27 La decisión de Job de decir: “Pequé... y no me reportó beneficios” se conecta con el hijo pródigo (Lucas 15:21), de este modo, asociando de nuevo a Job con los judíos en su sufrimiento, arrepentimiento y retorno final a Dios desde el exilio en el mundo gentil; véase 3:23.

34:8 *Va en compañía con los que hacen iniquidad, y anda con los hombres malos* – Esto no era cierto en el caso de Job. Sin embargo, Eliú puede estar refiriéndose sarcásticamente a los tres amigos de Job como “hombres malos”.

34:9 Véase 21:7.

34:14 *Si él pusiese su corazón sobre él mismo* – Si Dios fuera egoísta, no habría creado ni mantenido al mundo. Por lo tanto, veamos el desprendimiento y la generosa misericordia de Dios en cada microsegundo de nuestra existencia.

Si él recogiese su espíritu y su aliento – El Espíritu de Dios es su aliento, su poder por medio del cual sostiene toda la creación. No es una persona, como supone la falsa doctrina de la Trinidad; aunque a veces su Espíritu, su poder, puede ser personificado como es el caso de muchas cosas abstractas.

Impíos? ¹⁹ ¿Cuánto menos á aquel que no hace acepción de personas de príncipes, ni el rico es de él más respetado que el pobre? porque todos son obras de sus manos. ²⁰ En un momento morirán, y á media noche se alborotarán los pueblos, y pasarán, y sin mano será quitado el poderoso. ²¹ Porque sus ojos están sobre los caminos del hombre, y ve todos sus pasos. ²² No hay tinieblas ni sombra de muerte donde se encubran los que obran maldad. ²³ No carga pues él al hombre más de lo justo, para que vaya con Dios á juicio. ²⁴ El quebrantará á los fuertes sin pesquisa, y hará estar otros en su lugar. ²⁵ Por tanto él hará notorias las obras de ellos, cuando los trastornará en la noche, y serán quebrantados. ²⁶ Como á malos los herirá en lugar donde sean vistos: ²⁷ Por cuanto así se apartaron de él, y no consideraron todos sus caminos; ²⁸ Haciendo venir delante de él el clamor del pobre, y que oiga el clamor de los necesitados. ²⁹ Y si él diere reposo, ¿quién inquietará? si escondiere el rostro, ¿quién lo mirará? Esto sobre una nación, y lo mismo sobre un hombre; ³⁰ Haciendo que no reine el hombre hipócrita para vejaciones del pueblo. ³¹ De seguro conviene se diga á Dios: Llevado he ya castigo, no más ofenderé: ³² Enséñame tú lo

que yo no veo: que si hice mal, no lo haré más. ³³ ¿Ha de ser eso según tu mente? El te retribuirá, ora rehuses, ora aceptes, y no yo: di si no, lo que tú sabes. ³⁴ Los hombres de seso dirán conmigo, y el hombre sabio me oirá: ³⁵ Que Job no habla con sabiduría, y que sus palabras no son con entendimiento. ³⁶ Deseo yo que Job sea probado ampliamente, á causa de sus respuestas por los hombres inicuos. ³⁷ Porque á su pecado añadió impiedad: bate las manos entre nosotros, y contra Dios multiplica sus palabras.

35

Y PROCEDIENDO Eliú en su razonamiento, dijo: ² ¿Piensas ser conforme á derecho esto que dijiste: Más justo soy yo que Dios? ³ Porque dijiste: ¿Qué ventaja sacarás tú de ello? ¿ó qué provecho tendré de mi pecado? ⁴ Yo te responderé razones, y á tus compañeros contigo. ⁵ Mira á los cielos, y ve, y considera que las nubes son más altas que tú. ⁶ Si pecares, ¿qué habrás hecho contra él? y si tus rebeliones se multiplicaren, ¿qué le harás tú? ⁷ Si fueres justo, ¿qué le darás á él? ¿ó qué recibirá de tu mano? ⁸ Al hombre como tú dañará tu impiedad, y al hijo del hombre aprovechará tu justicia. ⁹ A causa de la multitud de las violencias clama-

34:23 Por lo tanto, el día del juicio no es a fin de que Dios adquiera conocimiento o datos acerca de nosotros; él ya sabe eso. El proceso del día del juicio será para nuestro beneficio. Porque si viniera Cristo e inmediatamente entráramos en el reino sin ese necesario proceso, tendríamos muy poca valorización de su gracia, ni de unos a otros, ni de nosotros mismos. El propósito del juicio, aun cuando se recibe en parte en esta vida, como en el caso de Job, es para enseñarnos a nosotros, más bien que proveer a Dios con información.

rán, y se lamentarán por el poderío de los grandes. ¹⁰ Y ninguno dice: ¿Dónde está Dios mi Hacedor, que da canciones en la noche, ¹¹ Que nos enseña más que á las bestias de la tierra, y nos hace sabios más que las aves del cielo? ¹² Allí clamarán, y él no oirá, por la soberbia de los malos. ¹³ Ciertamente Dios no oirá la vanidad, ni la mirará el Omnipotente. ¹⁴ Aunque más digas, No lo mirará; haz juicio delante de él, y en él espera. ¹⁵ Mas ahora, porque en su ira no visita, ni conoce con rigor, por eso Job abrió su boca vanamente, y multiplica palabras sin sabiduría. ¹⁶

36

Y AÑADIÓ Eliú, y dijo: ² Espérame un poco, y enseñarte he; porque todavía tengo razones en orden á Dios. ³ Tomaré mi noticia de lejos, y atribuiré justicia á mi Hacedor. ⁴ Porque de cierto no son mentira mis palabras; contigo está el que es íntegro en sus conceptos. ⁵ He aquí que Dios es grande, mas no desestima á nadie: es poderoso en fuerza de sabiduría. ⁶ No otorgará vida al impío, y á los afligidos dará su derecho. ⁷ No quitará sus ojos del justo; antes bien con los reyes los pondrá en solio para siempre, y serán ensalzados. ⁸ Y si estuvieren prendi-

dos en grillos, y aprisionados en las cuerdas de aflicción, ⁹ El les dará á conocer la obra de ellos, y que prevalecieron sus rebeliones. ¹⁰ Despierta además el oído de ellos para la corrección, y díceles que se conviertan de la iniquidad. ¹¹ Si oyeren, y le sirvieren, acabarán sus días en bien, y sus años en deleites. ¹² Mas si no oyeren, serán pasados á cuchillo, y perecerán sin sabiduría. ¹³ Empero los hipócritas de corazón lo irritarán más, y no clamarán cuando él los atare. ¹⁴ Fallecerá el alma de ellos en su mocedad, y su vida entre los sodomitas. ¹⁵ Al pobre libraré de su pobreza, y en la aflicción despertará su oído. ¹⁶ Asimismo te apartaría de la boca de la angustia á lugar espacioso, libre de todo apuro; y te asentaré mesa llena de grosura. ¹⁷ Mas tú has llenado el juicio del impío, en vez de sustentar el juicio y la justicia. ¹⁸ Por lo cual teme que en su ira no te quite con golpe, el cual no puedas apartar de ti con gran rescate. ¹⁹ ¿Hará él estima de tus riquezas, ni del oro, ni de todas las fuerzas del poder? ²⁰ No anheles la noche, en que desaparecen los pueblos de su lugar. ²¹ Guárdate, no tornes á la iniquidad; pues ésta escogiste más bien que la aflicción. ²² He aquí que Dios es excelso con su potencia: ¿qué en-

36:15 *En la aflicción abrirá su oído* – Nuestra sensibilidad y entendimiento de la palabra de Dios se intensifica durante tiempos de tribulaciones. Desgraciadamente, somos aprendices empíricos que tenemos que sufrir muchas cosas para que nuestros oídos se abran a su palabra; y no tenemos que sufrirlas si aceptáramos con pleno significado la simple verdad fundamental de que la Biblia es verdaderamente la palabra de Dios que nos habla. Lo maravilloso de la existencia misma de la inspirada palabra de Dios debería de por sí hacernos abrir nuestros oídos en sensibilidad hacia ella. Pero como fracasamos al no creerla como deberíamos en la práctica, se nos envía tribulaciones para hacernos sensibles a ella.

señador semejante á él? ²³ ¿Quién le ha prescrito su camino? ¿y quién le dirá: Iniquidad has hecho? ²⁴ Acuérdate de engrandecer su obra, la cual contemplan los hombres. ²⁵ Los hombres todos la ven; mírala el hombre de lejos. ²⁶ He aquí, Dios es grande, y nosotros no le conocemos; ni se puede rastrear el número de sus años. ²⁷ El reduce las gotas de las aguas, al derramarse la lluvia según el vapor; ²⁸ Las cuales destilan las nubes, goteando en abundancia sobre los hombres. ²⁹ ¿Quién podrá tampoco comprender la extensión de las nubes, y el sonido estrepitoso de su pabellón? ³⁰ He aquí que sobre él extiende su luz, y cobija con ella las raíces de la mar. ³¹ Bien que por esos medios castiga á los pueblos, á la multitud da comida. ³² Con las nubes encubre la luz, y mándale no brillar, interponiendo aquéllas. ³³ Tocante á ella anunciará el trueno, su compañero, que hay acumulación de ira sobre el que se eleva.

37

A ESTO también se espanta mi corazón, y salta de su lugar. ² Oid atentamente su voz terrible, y el sonido que sale de su boca. ³ Debajo de todos los cielos lo dirige, y su luz hasta los fines de la tierra. ⁴ Después de ella bramará el sonido, tronará él con la voz de su magnificencia; y aunque sea oída su voz, no los detiene. ⁵ Tronará Dios maravillosamente con su voz; él hace grandes cosas, que nosotros no entendemos. ⁶ Porque á la nieve dice: Desciende á la tierra; también á la llovizna, y á los aguaceros de su fortaleza. ⁷ Así hace retirarse á todo hombre, para que los hombres todos reconozcan su obra. ⁸ La bestia se entrará en su escondrijo, y estará en sus moradas. ⁹ Del mediodía viene el torbellino, y el frío de los vientos del norte. ¹⁰ Por el soplo de Dios se da el hielo, y las anchas aguas son constreñidas. ¹¹ Regando también llega á disipar la densa nube, y con

36:30, 31 *Cubre la profundidad del mar. Pues por esos medios juzga al pueblo* – Los pueblos antiguos consideraban al mar como la morada de dioses del mal como ‘satanás’. Dios está mostrando que él está en pleno control del mar, y cualesquiera seres que haya allí y que la gente pudiera imaginar, estarían en todo caso bajo su total control y no ocultos de él.

36:33 *La tormenta que se presenta* – Una tormenta se estaba preparando mientras hablaba Eliú. Rayos y tormentas eran considerados como la ira de supuestos dioses del mal, los cuales eran similares al ser ‘satanás’ en el cual muchos creen hoy día. El propósito de las tormentas era demostrar que era Dios quien tenía el control, provenían de él, y no de las entidades satánicas en las cuales creía generalmente la gente en aquel tiempo. Véase 37:2, 15.

37:2 *Oíd el estruendo de su voz* – Véase 36:33. El estrépito del trueno en la tormenta que llegó hasta ellos no era la voz de ningún dios del mal radicalmente independiente, sino que era la voz de Dios.

37:7 *En la mano de todo hombre pone un sello, para que todos los hombres que él ha hecho lo conozcan* – Nuestra mano o poder es a menudo limitada por Dios por medio de debilidades, enfermedades, disfunción de nosotros mismos o de otros, para que puedan conocer la fortaleza de su mano y poder.

su luz esparce la niebla. ¹² Asimismo por sus designios se revuelven las nubes en derredor, para hacer sobre la haz del mundo, en la tierra, lo que él les mandara. ¹³ Unas veces por azote, otras por causa de su tierra, otras por misericordia las hará parecer. ¹⁴ Escucha esto, Job; repóstate, y considera las maravillas de Dios. ¹⁵ ¿Supiste tú cuándo Dios las ponía en concierto, y hacía levantar la luz de su nube? ¹⁶ ¿Has tú conocido las diferencias de las nubes, las maravillas del Perfecto en sabiduría? ¹⁷ ¿Por qué están calientes tus vestidos cuando se fija el viento del mediodía sobre la tierra? ¹⁸ ¿Extendiste tú con él los cielos, firmes como un espejo sólido? ¹⁹ Muéstranos qué le hemos de decir; porque nosotros no podemos componer las ideas á causa de las tinieblas. ²⁰ ¿Será preciso contarle cuando yo hablaré? Por más que el hombre razone, quedará como abismado. ²¹ He aquí aún: no se puede mirar la luz esplendente en los cielos, luego que pasa el viento y los limpia, ²² Viniendo de la parte

del norte la dorada claridad. En Dios hay una majestad terrible. ²³ El es Todopoderoso, al cual no alcanzamos, grande en potencia; y en juicio y en multitud de justicia no afligirá. ²⁴ Temerlo han por tanto los hombres: él no mira á los sabios de corazón.

38

Y RESPONDIÓ Jehová á Job desde un torbellino, y dijo: ² ¿Quién es ése que oscurece el consejo con palabras sin sabiduría? ³ Ahora ciñe como varón tus lomos; yo te preguntaré, y hazme saber tú. ⁴ ¿Dónde estabas cuando yo fundaba la tierra? házmelo saber, si tienes inteligencia. ⁵ ¿Quién ordenó sus medidas, si lo sabes? ¿ó quién extendió sobre ella cordel? ⁶ ¿Sobre qué están fundadas sus basas? ¿ó quién puso su piedra angular, ⁷ Cuando las estrellas todas del alba alababan, y se regocijaban todos los hijos de Dios? ⁸ ¿Quién encerró con puertas la mar, cuando se derramaba por fuera como saliendo de madre; ⁹ Cuando puse

37:15 ¿Sabes tú como Dios las controla, y causa el rayo? – Véase 36:33; la creación natural no es cuestión de hacer tictac en un mecanismo de relojería; Dios está activamente en control de todo. Por lo tanto, nunca estamos lejos de la evidencia del activo, vehemente reconocimiento, y poder de Dios.

38:7 Véase 9:32.

Se regocijaban todos los hijos de Dios – Note que *todos* los ángeles son obedientes a Dios y a su lado, por así decirlo. Los ángeles no pecan (Lucas 20:35, 36 compare con Rom. 6:23).

38:8-11 ¿Quién encerró con puertas el mar *cuando se salió borbotando de la matriz?* – Los supuestos dioses marinos del mal (véase 36:30, 31) estaban bajo el control y limitación de Dios, incluso si existieran, tal como él especificó y limitó el poder de ‘satanás’ en el prólogo. En Job hay varias alusiones a las leyendas babilónicas referente a Marduk, lo que indica que el libro puede haber sido re-escrito en Babilonia con alusión a estas leyendas a fin de reconstruirlas. La *Enuma Elish* 4.139.140 habla de cómo Marduk puso límite a las aguas de Tiamat, y estableció una barra y vigilantes de

yo nubes por vestidura suya, y por su faja oscuridad. ¹⁰ Y establecí sobre ella mi decreto, y le puse puertas y cerrojo, ¹¹ Y dije: Hasta aquí vendrás, y no pasarás adelante, y ahí parará la hinchazón de tus ondas? ¹² ¿Has tú mandado á la mañana en tus días? ¿has mostrado al alba su lugar, ¹³ Para que ocupe los fines de la tierra, y que sean sacudidos de ella los impíos? ¹⁴ Trasmúdase como lodo bajo de sello, y viene á estar como con vestidura: ¹⁵ Mas la luz de los impíos es quitada de ellos, y el brazo enaltecido es quebrantado. ¹⁶ ¿Has entrado tú hasta los profundos de la mar, y has andado escudriñando el abismo? ¹⁷ ¿Hante sido descubiertas las puertas de la muerte, y has visto las puertas de la sombra de muerte? ¹⁸ ¿Has tú considerado hasta las anchuras de la tierra?

Declara si sabes todo esto. ¹⁹ ¿Por dónde va el camino á la habitación de la luz, y dónde está el lugar de las tinieblas? ²⁰ ¿Si llevarás tú ambas cosas á sus términos, y entenderás las sendas de su casa? ²¹ ¿Sabíaslo tú porque hubieses ya nacido, ó porque es grande el número de tus días? ²² ¿Has tú entrado en los tesoros de la nieve, ó has visto los tesoros del granizo, ²³ Lo cual tengo yo reservado para el tiempo de angustia, para el día de la guerra y de la batalla? ²⁴ ¿Por qué camino se reparte la luz, y se esparce el viento solano sobre la tierra? ²⁵ ¿Quién repartió conducto al turbión, y camino á los relámpagos y truenos, ²⁶ Haciendo llover sobre la tierra deshabitada, sobre el desierto, donde no hay hombre, ²⁷ Para hartar la tierra desierta é inculca, y para hacer brotar la tierna

manera que las aguas no irían más allá de lo que él permitía. Pero este mismo lenguaje se aplica a Dios aquí y en 7:12. Uno de los propósitos de Job era inculcar en Judá que Yahvéh era más poderoso que Marduk; él y no Marduk había de ser el Dios de Israel. Se entendía que el mar era la morada de los monstruos del mal. Sin embargo, Job recalca que Dios tiene el control del rugiente mar. Tan sólo tome nota de todas las referencias que hay acerca del mar en el libro de Job. Dios afirma claramente que él creó el mar. En el panteón cananeo, Baal era considerado bien preparado para entrar en conflicto con Yam, el dios del mar. Pero Dios hace hincapié en que él creó el mar, lo encerró dentro de límites, lo sacó de la matriz. En el mito cananeo, Aqhat [otra figura de ‘satanás’ en la teología de ellos] podía por sí solo “contar los meses”; pero la misma frase se usa en 39:2 acerca de que sólo Dios tiene este poder. Como Dios ‘cerró la puerta’ a Job (1:10 Heb.), así pudo ‘encerrar con puertas al mar’, con todo el mal asociado a ello en la mente de la gente en aquel tiempo (38:8). Porque en la creación, él había mandado a las aguas a donde debían ir y obedecieron a una sola voz de él. Dios está usando la poesía para reformular estos mitos paganos en el contexto de su omnipotencia, para mostrar que su sobrecogedor poder significa que no hay cabida para que estos supuestos seres existan. A menudo la Biblia habla del poder de Dios sobre los rugientes mares; porque el mar estaba muy profundamente asociado con el mal, según la mente de los pueblos semitas (por ej. Sal. 77:19; 93:4 y el hecho que tres de los evangelios hacen hincapié en que Jesús caminó sobre el rugiente mar, Mateo 8:23-27; Marcos4:36-41; Lucas 8:22-25).

38:10 Véase 26:10.

hierba? ²⁸ ¿Tiene la lluvia padre? ¿ó quién engendró las gotas del rocío? ²⁹ ¿De qué vientre salió el hielo? y la escarcha del cielo, ¿quién la engendró? ³⁰ Las aguas se endurecen á manera de piedra, y congélase la haz del abismo. ³¹ ¿Podrás tú impedir las delicias de las Pléyades, ó desatarás las ligaduras del Orión? ³² ¿Sacarás tú á su tiempo los signos de los cielos, ó guiarás el Arcturo con sus hijos? ³³ ¿Supiste tú las ordenanzas de los cielos? ¿dispondrás tú de su potestad en la tierra? ³⁴ ¿Alzarás tú á las nubes tu voz, para que te cubra muchedumbre de aguas? ³⁵ ¿Enviarás tú los relámpagos, para que ellos vayan? ¿y diránte ellos: Henos aquí? ³⁶ ¿Quién puso la sabiduría en el interior? ¿ó quién dió al entendimiento la inteligencia? ³⁷ ¿Quién puso por cuenta los cielos con sabiduría? y los odres de los cielos, ¿quién los hace parar, ³⁸ Cuando el polvo se ha convertido en dureza, y los terrones se han pegado unos con otros? ³⁹ ⁴⁰ ⁴¹

39

¿CAZARÁS tú la presa para el león? ¿y saciarás el hambre de los leoncillos, ² Cuando están echados en las cuevas, ó se están en sus guaridas para acechar? ³ ¿Quién preparó al cuervo su alimento, cuando sus pollos claman á Dios, bullendo de un lado á otro por carecer de comida? ⁴ ¿Sabes tú el tiempo en que paren las cabras monteses? ¿ó miraste tú las ciervas cuando están pariendo? ⁵ ¿Contaste tú los meses de su

preñez, y sabes el tiempo cuando han de parir? ⁶ Encórvanse, hacen salir sus hijos, pasan sus dolores. ⁷ Sus hijos están sanos, crecen con el pasto: salen y no vuelven á ellas. ⁸ ¿Quién echó libre al asno montés, y quién soltó sus ataduras? ⁹ Al cual yo puse casa en la soledad, y sus moradas en lugares estériles. ¹⁰ Búrlase de la multitud de la ciudad: no oye las voces del arriero. ¹¹ Lo oculto de los montes es su pasto, y anda buscando todo lo que está verde. ¹² ¿Querrá el unicornio servirte á tí, ni quedar á tu pesebre? ¹³ ¿Atarás tú al unicornio con su coyunda para el surco? ¿labrará los valles en pos de tí? ¹⁴ ¿Confiarás tú en él, por ser grande su fortaleza, y le fiarás tu labor? ¹⁵ ¿Fiarás de él que te tornará tu simiente, y que la allegará en tu era? ¹⁶ ¿Diste tú hermosas alas al pavo real, ó alas y plumas al avestruz? ¹⁷ El cual desampara en la tierra sus huevos, y sobre el polvo los calienta, ¹⁸ Y olvídase de que los pisará el pie, y que los quebrará bestia del campo. ¹⁹ Endurécese para con sus hijos, como si no fuesen suyos, no temiendo que su trabajo haya sido en vano: ²⁰ Porque le privó Dios de sabiduría, y no le dió inteligencia. ²¹ Luego que se levanta en alto, búrlase del caballo y de su jinete. ²² ¿Diste tú al caballo la fortaleza? ¿vestiste tú su cerviz de relincho? ²³ ¿Le intimidarás tú como á alguna langosta? El resoplido de su nariz es formidable: ²⁴ Escarba la tierra, alégrase en su fuerza, sale al encuentro de las ar-

38:29 ¿De qué vientre salió el hielo? – Uno de los muchos pasajes en que Dios se asemeja a una mujer.

mas: ²⁵ Hace burla del espanto, y no teme, ni vuelve el rostro delante de la espada. ²⁶ Contra él suena la aljaba, el hierro de la lanza y de la pica: ²⁷ Y él con ímpetu y furor escarba la tierra, sin importarle el sonido de la bocina; ²⁸ Antes como que dice entre los clarines: ¡Ea!, y desde lejos huele la batalla, el grito de los capitanes, y la vocería. ²⁹ ¿Vuela el gavilán por tu industria, y extiende hacia el mediodía sus alas? ³⁰ ¿Se remonta el águila por tu mandamiento, y pone en alto su nido? Ella habita y está en la piedra, en la cumbre del peñasco y de la roca. Desde allí acecha la comida: sus ojos observan de muy lejos. Sus pollos chupan la sangre: y donde hubiere cadáveres, allí está. A más de eso respondió Jehová á Job, y dijo: ¿Es sabiduría contender con el Omnipotente? El que disputa con Dios, responda á esto. Y respondió Job á Jehová, y dijo: He aquí que yo soy vil, ¿qué te responderé? Mi mano pongo sobre mi boca. Una vez hablé, y no responderé: aun dos veces, mas no tornaré á hablar.

40

ENTONCES respondió Jehová á Job desde la oscuridad, y dijo: ² Cíñete ahora como varón tus lomos; yo te preguntaré, y explícame. ³ ¿Invalidarás tú también mi juicio? ¿me condenarás á mí, para justificarte á ti? ⁴ ¿Tienes tú brazo como Dios? ¿y tronarás tú con voz como

él? ⁵ Ataviate ahora de majestad y de alteza: y vístete de honra y de hermosura. ⁶ Esparce furores de tu ira: y mira á todo soberbio, y abátele. ⁷ Mira á todo soberbio, y humíllalo, y quebranta á los impíos en su asiento. ⁸ Encúbrelos á todos en el polvo, venda sus rostros en la oscuridad; ⁹ Y yo también te confesaré que podrá salvarte tu diestra. ¹⁰ He aquí ahora behemoth, al cual yo hice contigo; hierba come como buey. ¹¹ He aquí ahora que su fuerza está en sus lomos, y su fortaleza en el ombligo de su vientre. ¹² Su cola mueve como un cedro, y los nervios de sus genitales son entretejidos. ¹³ Sus huesos son fuertes como bronce, y sus miembros como barras de hierro. ¹⁴ El es la cabeza de los caminos de Dios: el que lo hizo, puede hacer que su cuchillo á él se acerque. ¹⁵ Ciertamente los montes producen hierba para él: y toda bestia del campo retoza allá. ¹⁶ Echaráse debajo de las sombras, en lo oculto de las cañas, y de los lugares húmedos. ¹⁷ Los árboles sombríos lo cubren con su sombra; los sauces del arroyo lo cercan. ¹⁸ He aquí que él tomará el río sin inmutarse: y confiase que el Jordán pasará por su boca. ¹⁹ ¿Tomarálo alguno por sus ojos en armadijos, y horadará su nariz? ²⁰ ²¹ ²² ²³ ²⁴

41

SACARÁS tú al leviathán con el anzuelo, ó con la cuerda que

40:8 ¿Me condenarás a mí para justificarte tú? – Dios está, por así decirlo, sentado en el banquillo de los acusados por nuestra aseveración de que no hemos pecado como afirma él, y que nuestros sufrimientos son injustificados. Pablo desarrolla esta idea en todo el lenguaje jurídico de Romanos 1:8.

le echares en su lengua? ² ¿Pondrás con espinas su quijada? ³ ¿Multiplícará él ruegos para contigo? ¿habla-

41:1 Dios casi bromea con Job, de que él había estado tratando de sacar a Leviatán con un anzuelo; éste es un comentario sobre tantos intentos humanos por tratar de entender la manera en que Dios es la figura de adversario / Satanás en nuestra vida. Encogerse de hombros como si fuera el azar y la mala suerte, creer en un Satanás personal en el mar o en el cielo, pensar que Dios nos está castigando... todo esto es tratar de capturar a Leviatán con una simple caña de pescar. El libro de Job no es una explicación de un sufrimiento humano específico; y muchos que acuden al libro de Job para buscar eso, se van decepcionados. Más bien es un relato del poder soberano de Dios, poniendo significado a la palabra “Todo-poderoso” cuando se aplica a Dios. A un nivel ‘doctrinal’ es realmente una deconstrucción de las ideas de figuras de un ‘Satanás’ sobrenatural. Pero a un nivel más personal, nos desafía a seguir los fieles pasos de Job, como fue desafiado Judá en cautiverio. Las monstruosas figuras de Leviatán y Behemot aparecen al final del libro de Job, formando una clase de *inclusio* con la referencia inicial acerca de Satanás; y ellos son claramente parte de la respuesta final de Dios al “caso” de Job. Behe-mot puede entenderse como una referencia a Mot, el dios cananeo de la muerte, y Leviatán parece ser la versión cananea de la figura tradicional de ‘Satanás’, quizás una referencia al ‘Lotan’ de los mitos ugaríticos. En gran detalle, estas figuras son deconstruidas. Se muestra que son seres *creados*; creados por el único Dios Todopoderoso del Antiguo Testamento, estando completamente bajo su control hasta el punto que él puede incluso hacer bromas sobre ellos; su poder es enormemente más grande que el de ellos. Por consiguiente, se muestra que estas figuras cananeas de ‘Satanás’ no tienen ninguna existencia significativa; y ciertamente como opositores a Dios no existen. Están totalmente bajo su control. El ‘mal’ en una forma independiente de él, en radical oposición a él, simplemente no existe. Es él quien no sólo creó a Behemot, sino que puede sin esfuerzo controlarlo en conformidad con sus propósitos (40:15). Ese es el consuelo del mensaje. En realidad, las descripciones del mundo natural que llevan a los pasajes sobre Leviatán / Behemot están allí para subrayar este punto; y es interesante que esos pasajes se enfocan en las crueldades e incluso brutalidades dentro de la naturaleza. Sin embargo, todos estos forman parte del diseño y creación definitiva de Dios, y bajo su control providencial. Job ya había percibido esto; porque él responde a las alusiones de los amigos a una figura de un ‘Satanás’ maligno como la fuente de su sufrimiento al hacer la observación: “Pregunta a las bestias... a las aves de los cielos... [ellos muestran que] la mano del Señor [y no ningún ‘Satanás’ sobrenatural] lo hizo” (12:7-9). Las mismas palabras hebreas se usan referente a que Dios ata y desata las estrellas [que se creía que controlan el mal en la tierra] y ata, desata y abre las fauces de Leviatán (38:31 compare con 40:29). Si Leviatán / una figura de ‘Satanás’, o las estrellas de mal augurio, son de verdad... Dios tiene absoluto control de ellos y por consiguiente no hay conflicto, ni guerra en el cielo, ni dualismo final en absoluto en el cosmos. ¿Cuál es el mensaje que esperaríamos de un libro monoteísta del Antiguo Testamento? Que el Dios de Israel es verdaderamente el Todopoderoso. Tal como a Job se le describe como “siervo” de Dios (1:8), así es Leviatán (40:28; 41:4). Ningún poder maligno incontrolado por Dios ha estado actuando en la vida de Job. También nosotros necesitamos dar la debida importancia al hecho que Dios habla a Leviatán / Behemot “desde la tormenta”, que había estado robus-

ráte él lisonjas? ⁴ ¿Hará concierto contigo para que lo tomes por siervo perpetuo? ⁵ ¿Jugarás tú con él como con pájaro, ó lo atarás para tus niñas? ⁶ ¿Harán de él banquete los compañeros? ¿partiránlo entre los mercaderes? ⁷ ¿Cortarás tú con cuchillo su cuero, ó con asta de pescadores su cabeza? ⁸ Pon tu mano sobre él; te acordarás de la batalla, y nunca más tornarás. ⁹ He aquí que la esperanza acerca de él será burlada: porque aun á su sola vista se desmayarán. ¹⁰ Nadie hay tan osado que lo despierte: ¿quién pues podrá estar delante de mí? ¹¹ ¿Quién me ha anticipado, para que yo restituya? Todo lo que hay debajo del cielo es mío. ¹² Yo no callaré sus miembros, ni lo de sus fuerzas y la gracia de su disposición. ¹³ ¿Quién descubrirá la delantera de su vestidura? ¿quién se llegará á él con freno doble? ¹⁴ ¿Quién abrirá las puertas de su rostro? Los órdenes de sus dientes espantan. ¹⁵ La gloria de su vestido son escudos fuertes, cerrados entre sí estrechamente. ¹⁶ El uno se junta con el otro, que viento no entra entre ellos. ¹⁷ Pegado está el uno con el otro, están trabados entre sí, que no se pueden apartar. ¹⁸ Con sus estornudos en-

teciéndose desde 37:2. Esto es significativo porque las tormentas eran consideradas como manifestaciones de poderes del mal. Sin embargo aquí, (y en otros lugares de la Escritura), el único Dios verdadero habla desde esas tormentas para demostrar que él es mucho más poderoso que cualquier dios de la tormenta, y mostrando por implicación que tales dioses de la tormenta no existen, y que el 'mal' que supuestamente venía de ellos estaba en realidad bajo su control. Gran parte del lenguaje usado referente a Leviatán y a Behemot también se usa respecto a la manifestación de Dios mismo: el humo de las narices, las llamas de la boca (41:11, 12) se dicen de Dios en Sal. 18:8; la fuerza adelante y la debilidad detrás (Job 41:14) = Hab. 3:5; los poderosos y los líderes tiemblan de temor (41:17 Heb.) = Sal. 18:7; Hab. 3:6; el terrible mar se agitó (41:23, 24 Heb.) = Sal. 18:5, dientes terribles = 16:9 acerca de Dios; el aliento que hace huir a los hombres = 15:30; ninguno se le iguala (41:33) = es efectivo respecto de Dios. A Leviatán se le llama el 'cruel' (41:10); y Job usa exactamente la misma palabra para dirigirse a Dios por afligir a Job (30:21). Leviatán, el aparentemente abrumador poder del mal en el mundo, es en realidad una manifestación de Dios a un grado tan intenso que efectivamente 'es' Dios; Dios, finalmente, es el adversario / satanás de Job. El epílogo y el prólogo del libro de Job están evidentemente relacionados. Job empieza sentado en el polvo y cenizas y termina arrepintiéndose en polvo y cenizas (2:8; 42:4). El silencio de los amigos al inicio del libro se equipara con el silencio después que Dios ha hablado finalmente (40:4). Job intercede por sus hijos (1:5) y termina intercediendo por sus amigos. El libro de Job empieza con la descripción de que él es el siervo del Señor; y el libro concluye en el mismo tono (42:7, 8). Por supuesto, la pregunta es: 'Entonces, ¿cuál es el equivalente de la figura de Satanás en el epílogo?'. La omisión es intencional y obvia. Finalmente, la respuesta es la esencia del libro: el 'satanás', el adversario, no es otro que Dios mismo, en su amor.

41:3 ¿Te hablará él palabras lisonjeras? – El énfasis está en *a ti*. Los animales le hablan suavemente a Dios; él mantiene diálogo con ellos. En todo a nuestro alrededor, Dios está en activa comunicación.

cienden lumbre, y sus ojos son como los párpados del alba. ¹⁹ De su boca salen hachas de fuego; centellas de fuego proceden. ²⁰ De sus narices sale humo, como de una olla ó caldero que hierva. ²¹ Su aliento enciende los carbones, y de su boca sale llama. ²² En su cerviz mora la fortaleza, y espárcese el desaliento delante de él. ²³ Las partes momias de su carne están apretadas: están en él firmes, y no se mueven. ²⁴ Su corazón es firme como una piedra, y fuerte como la muela de abajo. ²⁵ De su grandeza tienen temor los fuertes, y á causa de su desfallecimiento hacen por purificarse. ²⁶ Cuando alguno lo alcanzar, ni espada, ni lanza, ni dardo, ni coselete durará. ²⁷ El hierro estima por pajas, y el acero por leño podrido. ²⁸ Saeta no le hace huir; las piedras de honda se le tornan aristas. ²⁹ Tiene toda arma por hojarascas, y del blandir de la pica se burla. ³⁰ Por debajo tiene agudas conchas; Imprime su agudez en el suelo. ³¹ Hace

hervir como una olla la profunda mar, y tórnala como una olla de unguento. ³² En pos de sí hace resplandecer la senda, que parece que la mar es cana. ³³ No hay sobre la tierra su semejante, hecho para nada temer. ³⁴ Menosprecia toda cosa alta: es rey sobre todos los soberbios.

42

Y RESPONDIÓ Job á Jehová, y dijo: ² Yo conozco que todo lo puedes, y que no hay pensamiento que se esconda de ti. ³ ¿Quién es el que oscurece el consejo sin ciencia? por tanto yo denunciaba lo que no entendía; cosas que me eran ocultas, y que no las sabía. ⁴ Oye, te ruego, y hablaré: te preguntaré, y tú me enseñarás. ⁵ De oídas te había oído; mas ahora mis ojos te ven. ⁶ Por tanto me aborrezco, y me arrepiento en el polvo y en la ceniza. ⁷ Y aconteció que después que habló Jehová estas palabras á Job, Jehová dijo á Eliphaz Temanita: Mi ira se encen-

42:2 Job vino a darse cuenta de la masiva extensión práctica de lo que había conocido previamente en teoría, lo que había escuchado “de oídas”. Ahora sus ojos vieron / percibieron que verdaderamente ningún plan de Dios puede ser frustrado por ninguno de los diversos monstruos ‘satánicos’ que imaginan los hombres. También nosotros podemos decir que creemos en la omnipotencia de Dios; pero semejante creencia requiere que arrojemos toda creencia en figuras sobrenaturales de Satanás. Y ese no es tan sólo un ejercicio intelectual; ver que las tragedias y crueldades en nuestra vida provienen finalmente de Dios y bajo su control es algo que nos sacude hasta la médula.

42:5 *Mis ojos te ven* – Toda la teoría que conozcamos acerca de Dios debe ser transformada en una relación personal con Dios; y ese es el propósito de los sufrimientos en nuestra vida.

42:7 Aunque Job no habló mal de Dios (véase también 2:10) y se mantuvo pacientemente hablando la palabra de Dios a pesar de la burla de los amigos (Stg. 5:10, 11), esto no significa que Job o todo lo que él dijo era irreprochable. Los amigos no son reprendidos por hablar mal de Job, sino por hablar mal de Dios. De este modo, había probablemente un razonable grado de verdad en sus acusaciones contra la santurronería de Job. Eliú también lo reprendió severamente por esto, y a diferencia de los tres

dió contra ti y tus dos compañeros: porque no habéis hablado por mí lo recto, como mi siervo Job. ⁸ Ahora pues, tomaos siete becerros y siete carneros, y andad á mi siervo Job, y ofreced holocausto por vosotros, y mi siervo Job orará por vosotros; porque de cierto á él atenderé para no trataros afrentosamente, por cuanto no habéis hablado por mí con rectitud, como mi siervo Job. ⁹ Fueron pues Eliphaz Temanita, y Bildad Suhita, y Sophar Naamatita, é hicieron como Jehová les dijo: y Jehová atendió á Job. ¹⁰ Y mudó Jehová la aflicción de Job, orando él por sus amigos: y aumentó al doble todas las cosas que habían sido de Job. ¹¹ Y vinieron á él todos sus hermanos, y todas sus hermanas, y todos los que antes le habían conocido, y comieron con él pan en su

casa, y condoliéronse de él, y consolarónle de todo aquel mal que sobre él había Jehová traído; y cada uno de ellos le dió una pieza de moneda, y un zarcillo de oro. ¹² Y bendijo Jehová la postrimería de Job más que su principio; porque tuvo catorce mil ovejas, y seis mil camellos, y mil yuntas de bueyes, y mil asnas. ¹³ Y tuvo siete hijos y tres hijas. ¹⁴ Y llamó el nombre de la una, Jemimah, y el nombre de la segunda, Cesiah, y el nombre de la tercera, Keren-happuch. ¹⁵ Y no se hallaron mujeres tan hermosas como las hijas de Job en toda la tierra: y dióles su padre herencia entre sus hermanos. ¹⁶ Y después de esto vivió Job ciento y cuarenta años, y vió á sus hijos, y á los hijos de sus hijos, hasta la cuarta generación. ¹⁷ Murió pues Job viejo, y lleno de días.

amigos él no fue reprendido por nada en el análisis final de Dios en Job 42; sin contar la acusación de ‘oscurece el consejo sin conocimiento’ (38:2) hecha por Dios mismo, respaldado por cuatro capítulos de dura reprimenda por la confianza de Job en la fuerza y sabiduría humanas. Esto motivó a Job a retractarse de gran parte de lo que había dicho (40:4, 5; 42:3-6). Esto claramente establece que mucho del razonamiento de Job estaba equivocado, aunque lo que habló delante de Dios era correcto. Por lo tanto, el comentario final de que Job había hablado de Dios “lo correcto” podría referirse a su arrepentimiento final. Arrepentirse es admitir que Dios tiene la razón; rehusarse a arrepentirse es efectivamente declarar que él está equivocado. Y todo su errado entendimiento y duras palabras acerca de Dios fueron pasados por alto debido a eso.

42:15 *Les dio herencia entre sus hermanos* – El entendimiento de Job acerca del valor y significado de la persona humana significaba que él valorizaba a sus hijas tanto como a sus hijos, y les dio herencias iguales, seguramente algo poco común para aquellos días.

SALMOS

1

BIENAVENTURADO el varón que no anduvo en consejo de malos, ni estuvo en camino de pecadores, ni en silla de escarnecedores se ha sentado; ² Antes en la ley de Jehová está su delicia, y en su ley medita de día y de noche. ³ Y será como el árbol plantado junto á arroyos de aguas, que da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae; y todo lo que hace, prosperará. ⁴ No así los malos: sino como el tamo que arrebató el viento. ⁵ Por tanto no se levantarán los malos en el juicio, ni los pecadores en la congregación de los justos. ⁶ Porque Jehová conoce el camino de los justos; mas la senda de los malos perecerá.

2

¿POR qué se amotinán las gentes, y los pueblos piensan vanidad? ² Estarán los reyes de la tierra, y príncipes consultarán unidos contra Jehová, y contra su ungido, diciendo: ³ Rompamos sus coyundas, y echemos de nosotros sus cuerdas. ⁴ El que mora en los cielos se reirá; el Señor se burlará de ellos. ⁵ Entonces hablará á ellos en su furor, y turbarálos con su ira. ⁶ Yo empero he puesto mi rey sobre Sión, monte de mi santidad. ⁷ Yo publicaré el decreto: Jehová me ha dicho: Mi hijo eres tú; yo te engendré hoy. ⁸ Pídemme, y te daré por heredad las gentes, y por posesión tuya los términos de la tierra. ⁹ Quebrantarlos has con

1:5 *Los inicuos no se levantarán* en el juicio – Esto puede tener un cumplimiento literal en el día del juicio. Naturalmente, todos caeremos entonces ante Jesús (Rom. 14:11), pero los justos serán levantados (Lucas 21:36), quizás lo haga un ángel, de la misma manera en que Daniel tuvo un anticipo del día del juicio y un ángel lo mantuvo de pie y le confirmó la aceptación de Dios (Dan. 10). Aquellos que comparecerán ante el juicio serán los que son responsables ante Dios, que han conocido sus caminos; sin embargo, los inicuos que haya entre ellos serán barridos como la paja (1:4), lo cual es el juicio que sobrevendrá a los reinos de los hombres, el mundo gentil en general (Dan. 35, 44). Ellos compartirán el juicio de este mundo con aquellos que elijan identificarse en esta vida de oportunidad para servir a Dios (1 Cor. 11:32).

2:2 *Su Ungido* – La palabra griega “Cristo” significa ‘ungido’. Este salmo se cita en el Nuevo Testamento en diversos contextos; por ej., referente a los gobernantes romanos y judíos que trataban de destruir a Cristo causándole la muerte (Hechos 4:26); en relación con la resurrección de Cristo (2:7 = Hechos 13:33; Heb. 1:5); con respecto a la oposición contra el pueblo de Cristo cuando ellos predicaban el evangelio (Hechos 4:25) y sobre la situación que se producirá poco después de su regreso, cuando las naciones rebeldes intentarían derrocar el gobierno de Cristo (2:9= Apoc. 2:27). Lo que esto muestra es que un pasaje del Antiguo Testamento puede tener múltiples interpretaciones, de la misma manera en que diferentes personas en diferentes épocas pueden encontrar que el mismo pasaje les habla personalmente a ellos; y tal como nosotros podemos encontrar un pasaje bíblico específico increíblemente pertinente para nosotros en diferentes contextos y diversas épocas de nuestra vida.

vara de hierro: como vaso de alfarero los desmenuzarás. ¹⁰ Y ahora, reyes, entended: admitid corrección, jueces de la tierra. ¹¹ Servid á Jehová con temor, y alegraos con temblor. ¹² Besad al Hijo, porque no se enoje, y perezcaís en el camino, cuando se encendiere un poco su furor. Bienaventurados todos los que en él confían.

3

Salmo de David, cuando huía de delante de Absalom su hijo. ¡OH Jehová, cuánto se han multiplicado mis enemigos! muchos se levantan contra mí. ² Muchos dicen de mi vida: No hay para él salud en Dios. (Selah.) ³ Mas tú, Jehová, eres escudo alrededor de mí: mi gloria, y el que ensalza mi cabeza. ⁴ Con mi voz clamé á Jehová, y él me respondió desde el monte de su santidad. (Selah.) ⁵ Yo me acosté, y dormí, y desperté; porque Jehová me sostuvo. ⁶ No temeré de diez millares de pueblos, que pusieren cerco contra mí. ⁷ Levántate, Jehová; sálvame, Dios mío: porque tú heriste á todos mis enemigos en la quijada; los dientes de los malos quebrantaste. ⁸ De Jehová es la salud: sobre tu pueblo será tu bendición. (Selah.)

4

Al Músico principal: sobre Ne-Aginoth: Salmo de David. RES-PÓNDEME cuando clamo, oh Dios de mi justicia: estando en angustia, tú me hiciste ensanchar: ten misericordia de mí, y oye mi oración. ² Hijos de los hombres, ¿hasta cuándo volveréis mi honra en infamia, amaréis la vanidad, y buscaréis la mentira? (Selah.) ³ Sabed pues, que Jehová hizo apartar al pío para sí: Jehová oirá cuando yo á él clamare. ⁴ Temblad, y no pequéis: conversad en vuestro corazón sobre vuestra cama, y desistid. (Selah.) ⁵ Ofreced sacrificios de justicia, y confiad en Jehová. ⁶ Muchos dicen: ¿Quién nos mostrará el bien? Alza sobre nosotros, oh Jehová, la luz de tu rostro. ⁷ Tú diste alegría en mi corazón, más que tienen ellos en el tiempo que se multiplicó su grano y su mosto. ⁸ En paz me acostaré, y asimismo dormiré; porque solo tú, Jehová, me harás estar confiado.

5

Al Músico principal: sobre Ne-Ahiloth: Salmo de David. ESCUCHA, oh Jehová, mis palabras; considera la meditación mía. ² Está atento á la voz de mi clamor, Rey mío y Dios mío, porque á ti oraré.

3:2 *Selah* – Originalmente, los salmos eran cantados, y ésta parece ser una instrucción musical que requiera una pausa. Para los lectores efectivamente significa ‘haga una pausa y medite sobre esto’.

4:4 *Airaos, pero no pequéis* – Este versículo (tomado de la Septuaginta) lo aplica Pablo a nosotros en Efe. 4:26. Él lo interpreta con el significado de que la ira no es mala de por sí, sino porque puede conducirnos fácilmente a pecar, es mejor no irse a dormir enojado. Esta clase de autodisciplina diaria es vital en la vida espiritual; los salmos a menudo comentan sobre la importancia de cómo empezamos y terminamos el día.

3 Oh Jehová, de mañana oirás mi voz; de mañana me presentaré á ti, y esperaré. 4 Porque tú no eres un Dios que ame la maldad: el malo no habitará junto á ti. 5 No estarán los insensatos delante de tus ojos: aborreces á todos los que obran iniquidad. 6 Destruirás á los que hablan mentira: al hombre de sangres y de engaño abominará Jehová. 7 Y yo en la multitud de tu misericordia entraré en tu casa: adoraré hacia el templo de tu santidad en tu temor. 8 Guíame, Jehová, en tu justicia á causa de mis enemigos; endereza delante de mí tu camino. 9 Porque no hay en su boca rectitud: sus entrañas son pravedades; sepulcro abierto su garganta: con su lengua lisonjearán. 10 Desbarátalos, oh Dios; caigan de sus consejos: por la multitud de sus rebeliones échalos, porque se rebelaron contra ti. 11 Y alegrarse han todos los que en ti confían; para siempre darán voces de júbilo, porque tú los defiendes: y en ti se regocijarán los que aman tu nombre. 12 Porque tú, oh Jehová, bendecirás al justo; lo cercarás de benevolencia como con un escudo.

6

Al Músico principal: en Negi-anoth sobre Seminit: Salmo de David. JEHOVÁ, no me reprendas en tu furor, ni me castigues con tu ira. 2 Ten misericordia de mí, oh Jehová, porque yo estoy debilitado: sáname, oh Jehová, porque mis huesos están conmovidos. 3 Mi alma asimismo está muy conturbada: y tú, Jehová, ¿hasta cuándo? 4 Vuelve, oh Jehová, libra mi alma; sálvame por tu misericordia. 5 Porque en la muerte no hay memoria de ti: ¿quién te loará en el sepulcro? 6 Heme consumido á fuerza de gemir: todas las noches inundo mi lecho, riego mi estrado con mis lágrimas. 7 Mis ojos están carcomidos de descontento; hanse envejecido á causa de todos mis angustiadores. 8 Apartaos de mí, todos los obradores de iniquidad; porque Jehová ha oído la voz de mi lloro. 9 Jehová ha oído mi ruego; ha recibido Jehová mi oración. 10 Se avergonzarán, y turbaránse mucho todos mis enemigos; volveránse y serán avergonzados subitáneamente.

5:4 *La maldad no habitará junto a ti* – Por lo tanto, no hay seres pecadores en el cielo, lo que es contrario a la creencia popular de muchos.

6:5 Incluso un hombre justo como David no esperaba una sobrevivencia consciente después de la muerte. Él quería seguir viviendo en esta vida porque quería alabar a Dios; y ésta debería ser nuestra motivación para pedir a Dios salud y victoria sobre la enfermedad. Si los justos inmediatamente después de la muerte alababan a Dios en el cielo, entonces las palabras y razonamiento de David aquí no tienen sentido. En cambio, él aguardaba la esperanza bíblica de la resurrección al regreso de Cristo y el establecimiento de su reino en la tierra. Note también que *sheol*, la palabra hebrea traducida como “infierno” en algunas Biblias, se entiende claramente que se refiere a la muerte o al sepulcro. Como el justo David esperaba ir allí después de la muerte, no es, por lo tanto, el lugar donde van sólo los pecadores después de morir

7

Sigaión de David, que cantó á Jehová sobre las palabras de Cus, hijo de Benjamín. JEHOVÁ Dios mío, en ti he confiado: sálvame de todos los que me persiguen, y librame; ² No sea que arrebate mi alma, cual león que despedaza, sin que haya quien libre. ³ Jehová Dios mío, si yo he hecho esto, si hay en mis manos iniquidad; ⁴ Si dí mal pago al pacífico conmigo, (hasta he libertado al que sin causa era mi enemigo;) ⁵ Persiga el enemigo mi alma, y alcáncela; y pise en tierra mi vida, y mi honra ponga en el polvo. (Selah.) ⁶ Levántate, oh Jehová, con tu furor; álzate á causa de las iras de mis angustiadores, y despierta en favor mío el juicio que mandaste. ⁷ Y te rodeará concurso de pueblo; por cuyo amor vuélvete luego á levantar en alto. ⁸ Jehová juzgará los pueblos: júzgame, oh Jehová, conforme á mi justicia y conforme á mi integridad. ⁹ Consúmase ahora la malicia de los inicuos, y establece al justo; pues el Dios justo prueba los corazones y los riñones. ¹⁰ Mi escudo está en Dios, que salva á los rectos de corazón. ¹¹ Dios es el que juzga al justo: y Dios está airado todos los

días contra el impío. ¹² Si no se convirtiere, él afilará su espada: armado tiene ya su arco, y lo ha preparado. ¹³ Asimismo ha aparejado para él armas de muerte; ha labrado sus saetas para los que persiguen. ¹⁴ He aquí ha tenido parto de iniquidad: concibió trabajo, y parió mentira. ¹⁵ Pozo ha cavado, y ahondádolo; y en la fosa que hizo caerá. ¹⁶ Su trabajo se tornará sobre su cabeza, y su agravio descenderá sobre su mollera. ¹⁷ Alabaré yo á Jehová conforme á su justicia, y cantaré al nombre de Jehová el Altísimo.

8

Al Músico principal: sobre Githith: Salmo de David. OH Jehová, Señor nuestro, ¡cuán grande es tu nombre en toda la tierra, que has puesto tu gloria sobre los cielos! ² De la boca de los chiquitos y de los que maman, fundaste la fortaleza, á causa de tus enemigos, para hacer cesar al enemigo, y al que se venga. ³ Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú formaste: ⁴ Digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre, que lo visites? ⁵ Pues le has hecho poco menor que

7: *Acerca de las palabras de Cus* – La respuesta de David a las hirientes palabras y falsa acusación (7:3) fue compartir su situación con Dios en vez de rumiar palabras.

7:4 *El que sin causa era mi enemigo* – Una referencia a la persecución sin sentido de Saúl contra David.

7:8 *Júzgame, oh Yahvéh* – David no sentía temor por el día del juicio, sino más bien lo aguardaba ansiosamente, como deberíamos hacerlo nosotros. Él estaba seguro de su relación con Dios, y por eso aquel día no era un día de terrible incertidumbre para él; ni tampoco debería serlo para nosotros.

8:4 Este versículo se aplica a Jesús como el “hijo de hombre” en Heb. 2:6-9 a fin de probar que él era de naturaleza humana y no era un ángel, como pensaban algunos y que aún lo piensan.

los ángeles, y coronástelo de gloria y de lustre. ⁶ Hicístelo enseñorear de las obras de tus manos; todo lo pusiste debajo de sus pies: ⁷ Ovejas, y bueyes, todo ello; y asimismo las bestias del campo; ⁸ Las aves de los cielos, y los peces de la mar; todo cuanto pasa por los senderos de la mar. ⁹ Oh Jehová, Señor nuestro, ¡cuán grande es tu nombre en toda la tierra!

9

Al Músico principal: sobre Muth-labben: Salmo de David. TE alabaré, oh Jehová, con todo mi corazón; contaré todas tus maravillas. ² Alegrarme y regocijarme en ti: cantaré á tu nombre, oh Altísimo; ³ Por haber sido mis enemigos vueltos atrás: caerán y perecerán delante de ti. ⁴ Porque has hecho mi juicio y mi causa: sentástete en silla juzgando justicia. ⁵ Reprendiste gentes, destruiste al malo, raístes el nombre de ellos para siempre jamás. ⁶ Oh enemigo, acabados son para siem-

pre los asolamientos; y las ciudades que derribaste, su memoria pereció con ellas. ⁷ Mas Jehová permanecerá para siempre: dispuesto ha su trono para juicio. ⁸ Y él juzgará el mundo con justicia; y juzgará los pueblos con rectitud. ⁹ Y será Jehová refugio al pobre, refugio para el tiempo de angustia. ¹⁰ Y en ti confiarán los que conocen tu nombre; por cuanto tú, oh Jehová, no desamparaste á los que te buscaron. ¹¹ Cantad á Jehová, que habita en Sión: noticiad en los pueblos sus obras. ¹² Porque demandando la sangre se acordó de ellos: no se olvidó del clamor de los pobres. ¹³ Ten misericordia de mí, Jehová: mira mi aflicción que padezco de los que me aborrecen, tú que me levantas de las puertas de la muerte; ¹⁴ Porque cuente yo todas tus alabanzas en las puertas de la hija de Sión, y me goce en tu salud. ¹⁵ Hundiéronse las gentes en la fosa que hicieron; en la red que escondieron fué tomado su pie. ¹⁶ Jehová fué conocido en el juicio que hizo; en la obra

8:5 *Los ángeles* – Esto traduce la palabra hebrea *Elohim*, que normalmente se traduce como “Dios”. Por lo tanto, esta palabra se puede aplicar a aquellos que manifiestan a Dios, aunque no sean Dios mismo. Es por eso que a los ángeles, a los hombres y a Jesús, el Hijo de Dios, se les puede llamar “Dios” sin que ellos sean Dios mismo en persona.

9:4 El juicio de Dios es progresivo; no es que de algún modo Dios sea pasivo y no preste atención en el presente y que sólo abrirá los libros y considerará todo cuando Cristo regrese. Él está intensamente interesado en nuestros problemas y los juzga cuando ocurren.

9:8 Él juzgará al mundo con justicia – Citado en Hechos 17:31 referente a que Dios juzgará al mundo por medio de Jesús cuando regrese a la tierra.

9:16 *Yahvéh se ha dado a conocer en el juicio que ejecutó* – Al observar cómo Dios ha juzgado a pueblos y naciones, llegamos a conocerlo mejor (véase también 9:20). Es por eso que el juicio final de las personas en un sentido será público; todo el propósito del tribunal será para el beneficio colectivo así como para el beneficio individual, para enseñarnos la esencia de Dios y prepararnos para entrar en la eternidad, si simple-

de sus manos fué enlazado el malo. (Higaion. Selah.) ¹⁷ Los malos serán trasladados al infierno, todas las gentes que se olvidan de Dios. ¹⁸ Porque no para siempre será olvidado el pobre; ni la esperanza de los pobres perecerá perpetuamente. ¹⁹ Levántate, oh Jehová; no se fortalezca el hombre; sean juzgadas las gentes delante de ti. ²⁰ Pon, oh Jehová, temor en ellos: conozcan las gentes que son no más que hombres. (Selah.)

10

¿POR qué estás lejos, oh Jehová, y te escondes en el tiempo de la tribulación? ² Con arrogancia el malo persigue al pobre: serán cogidos en los artificios que han ideado. ³ Por cuanto se alaba el malo del deseo de su alma, y bendice al codicioso, á quien Jehová aborrece. ⁴ El malo, por la altivez de su rostro, no busca á Dios: no hay Dios en todos sus pensamientos. ⁵ Sus caminos son viciosos en todo tiempo: tus juicios los tiene muy lejos de su vista: echa bocanadas en orden á todos sus enemigos. ⁶ Dice en su corazón: No seré

movido en ningún tiempo, ni jamás me alcanzará el infortunio. ⁷ Llena está su boca de maldición, y de engaños y fraude: debajo de su lengua, vejación y maldad. ⁸ Está en las guardias de las aldeas: en los escondrijos mata al inocente: sus ojos están acechando al pobre. ⁹ Acecha en oculto, como el león desde su cama: acecha para arrebatar al pobre: arrebata al pobre trayéndolo á su red. ¹⁰ Encógese, agáchase, y caen en sus fuerzas muchos desdichados. ¹¹ Dice en su corazón: Dios está olvidado, ha encubierto su rostro; nunca lo verá. ¹² Levántate, oh Jehová Dios, alza tu mano, no te olvides de los pobres. ¹³ ¿Por qué irrita el malo á Dios? En su corazón ha dicho que no lo inquirirás. ¹⁴ Tú lo tienes visto: porque tú miras el trabajo, y la vejación, para vengarle por tu mano: á ti se acoge el pobre, tú eres el amparo del huérfano. ¹⁵ Quebranta el brazo del malo: del maligno buscarás su maldad, hasta que ninguna halles. ¹⁶ Jehová, Rey eterno y perpetuo; de su tierra fueron destruídas las gentes. ¹⁷ El deseo de los humildes oíste, oh Je-

mente entráramos en la eternidad al regreso de Cristo sin este proceso educativo de participar y observar el proceso del juicio, sencillamente no apreciaríamos su gracia como deberíamos.

10:3 *Condena a Yahvéh* – No conscientemente, no exactamente así. Pero cuando enfrentamos los principios de Dios y ya sea que vivamos o no conforme a ellos, o los creamos o no, efectivamente colocamos a Dios en el banquillo de los acusados, y al hacerlo, los malvados lo condenan. Pero cuando él es condenado por el juicio humano, al final Dios vence (Rom. 3:4).

10:4 El orgullo es un pecado porque saca a Dios de nuestra conciencia, reemplazándolo por nosotros mismos.

10:7, 8 Estos versículos claramente se refieren a los “inícuos” que se rebelan contra Dios, y sin embargo, antes de que movamos la cabeza con desaprobación, recordemos que en Rom.3:14 se citan en relación con todos nosotros. Porque algunas veces, y de alguna manera, si nos examinamos debidamente, todos somos así de inícuos.

hová: tú dispones su corazón, y haces atento tu oído; ¹⁸ Para juzgar al huérfano y al pobre, á fin de que no vuelva más á hacer violencia el hombre de la tierra.

11

Al Músico principal: Salmo de David. EN Jehová he confiado; ¿cómo decís á mi alma: Escapa al monte cual ave? ² Porque he aquí, los malos flecharon el arco, apercibieron sus saetas sobre la cuerda, para asaetear en oculto á los rectos de corazón. ³ Si fueren destruídos los fundamentos, ¿qué ha de hacer el justo? ⁴ Jehová en el templo de su santidad: la silla de Jehová está en el cielo: sus ojos ven, sus párpados examinan á los hijos de los hombres. ⁵ Jehová prueba al justo; empero al malo y al que ama la violencia, su alma aborrece. ⁶ Sobre los malos lloverá lazos; fuego y azufre, con vientos de torbellinos, será la porción del

cáliz de ellos. ⁷ Porque el justo Jehová ama la justicia: al recto mirará su rostro.

12

Al Músico principal: sobre Semith: Salmo de David. SALVA, oh Jehová, porque se acabaron los misericordiosos: porque se han acabado los fieles de entre los hijos de los hombres. ² Mentira habla cada uno con su prójimo; con labios lisonjeros, con corazón doble hablan. ³ Destruirá Jehová todos los labios lisonjeros, la lengua que habla grandezas; ⁴ Que dijeron: Por nuestra lengua prevaleceremos; nuestros labios están con nosotros: ¿quién nos es señor? ⁵ Por la opresión de los pobres, por el gemido de los menesterosos, ahora me levantaré, dice Jehová: pondrélos en salvo del que contra ellos se engríe. ⁶ Las palabras de Jehová, palabras limpias; plata refinada en horno de tierra, purifi-

10:18 *El hombre hecho de la tierra* – Una consecuencia básica de creer en la mortalidad del hombre y su origen en el “polvo” de la tierra es que no tendremos temor de la gente.

11:4 Se nos invita a ver a Dios entronizado en una corte celestial donde se sienta 24 horas siete días a la semana, juzgando múltiples casos en todo el mundo inmediatamente que han ocurrido.

11:7 *Verán su rostro* – En un sentido literal, ésta era la esperanza máxima de David (17:5), de Job (Job 19:27) y de todos los fieles (Apoc. 22:4); porque Dios existe de una forma personal corpórea, a cuya imagen somos hechos.

12:3 Este versículo alude a nosotros en Stg. 3:5, en el cual se habla de que la lengua es una parte tan pequeña del cuerpo y que sin embargo se jacta de grandes cosas, teniendo un efecto espiritual desproporcionado para su tamaño; Stg. 1:8 y 4:8 también usan la idea de que en nuestras palabras se refleja una doble mentalidad. Note que aquí la lengua representa a la persona; porque Dios talará a las personas que hablan maldad en vez de cercenar la lengua de la boca. Nuestras palabras realmente se han de identificar con nosotros; es inútil que pensemos que podemos ser una persona por dentro y al mismo tiempo proyectar una imagen bastante diferente usando palabras cuidadosamente calculadas.

cada siete veces. ⁷ Tú, Jehová, los guardarás; guárdalos para siempre de aquesta generación. ⁸ Cercando andan los malos, mientras son exaltados los más viles de los hijos de los hombres.

13

Al Músico principal: Salmo de David. ¿HASTA cuándo, Jehová? ¿me olvidarás para siempre? ¿hasta cuándo esconderás tu rostro de mí? ² ¿Hasta cuándo pondré consejos en mi alma, con ansiedad en mi corazón cada día? ¿Hasta cuándo será enaltecido mi enemigo sobre mí? ³ Mira, óyeme, Jehová Dios mío: alumbrá mis ojos, porque no duerma en muerte; ⁴ Porque no diga mi enemigo, Vencílo: mis enemigos se alegrarán, si yo resbalare. ⁵ Mas yo en tu misericordia he confiado: alegrarse mi corazón en tu salud. ⁶ Cantaré á Jehová, porque me ha hecho bien.

14

Al Músico principal: Salmo de David. DIJO el necio en su corazón: No hay Dios. Corrompiéronse, hicieron obras abominables;

no hay quien haga bien. ² Jehová miró desde los cielos sobre los hijos de los hombres, por ver si había algún entendido, que buscara á Dios. ³ Todos declinaron, juntamente se han corrompido: no hay quien haga bien, no hay ni siquiera uno. ⁴ ¿No tendrán conocimiento todos los que obran iniquidad, que devoran á mi pueblo como si pan comiesen, y á Jehová no invocaron? ⁵ Allí temblaron de espanto; porque Dios está con la nación de los justos. ⁶ El consejo del pobre habéis escarnecido, por cuanto Jehová es su esperanza. ⁷ ¡Quién diese de Sión la salud de Israel! En tornando Jehová la cautividad de su pueblo, se gozará Jacob, y alegrarse Israel.

15

Salmo de David. JEHOVÁ, ¿quién habitará en tu tabernáculo? ¿quién residirá en el monte de tu santidad? ² El que anda en integridad, y obra justicia, y habla verdad en su corazón. ³ El que no detrae con su lengua, ni hace mal á su prójimo, ni contra su prójimo acoge oprobio alguno. ⁴ Aquel á cuyos ojos es menospreciado el vil; mas honra á los

13:2, 6 David podía sentir dolor en su corazón y al mismo tiempo regocijarse en su corazón, porque sabía que Dios estaba escuchando sus oraciones y algún día contestaría. Ésta es la casi esquizofrénica experiencia de todos los creyentes.

14:1 El ateísmo era casi insólito en los comienzos de Israel. Sin embargo, el necio que piensa calladamente dentro de su corazón que no hay Dios, es efectivamente tan ateo como el más empedernido ateo científico de nuestros días.

No hay quien haga el bien – Éste es el resultado del ateísmo. Y sin embargo, alarmanamente para aquellos de nosotros que insisten en que no somos ateos, esto se cita en Rom. 13:12 acerca de cada uno de nosotros. A veces en la práctica todos somos ateos, y debemos entregarnos a la gracia de Dios para salvarnos.

15:4 *Aquel que jurando en perjuicio propio, no por eso cambia* – Esto es muy semejante al lenguaje que a menudo usa la Biblia referente a que Dios cumple sus promesas

que temen á Jehová: y habiendo jurado en daño suyo, no por eso muda. ⁵ Quien su dinero no dió á usura, ni contra el inocente tomó cohecho. El que hace estas cosas, no resbalará para siempre.

16

Michtham de David. GUÁRDAME, oh Dios, porque en ti he confiado. ² Dijiste, oh alma mía, á Jehová: Tú eres el Señor: mi bien á ti no aprovecha; ³ Sino á los santos que están en la tierra, y á los íntegros: toda mi afición en ellos. ⁴ Multiplicaránse los dolores de aquellos que sirven diligentes á otro dios: no ofreceré yo sus libaciones de sangre, ni en mis labios tomaré sus nombres. ⁵ Jehová es la porción de mi parte y de mi copa; tú sustentarás mi suerte. ⁶ Las cuerdas me cayeron en lugares deleitosos, y es hermosa la heredad que me ha tocado. ⁷ Bendeciré á Jehová que me aconseja: aun en las

noches me enseñan mis riñones. ⁸ A Jehová he puesto siempre delante de mí: porque está á mi diestra no seré conmovido. ⁹ Alegróse por tanto mi corazón, y se gozó mi gloria: también mi carne reposará segura. ¹⁰ Porque no dejarás mi alma en el sepulcro; ni permitirás que tu santo vea corrupción. ¹¹ Me mostrarás la senda de la vida: hartura de alegrías hay con tu rostro; deleites en tu diestra para siempre.

17

Oración de David. OYE, oh Jehová, justicia; está atento á mi clamor; escucha mi oración hecha sin labios de engaño. ² De delante de tu rostro salga mi juicio; vean tus ojos la rectitud. ³ Tú has probado mi corazón, hasme visitado de noche; me has apurado, y nada inicuo hallaste: heme propuesto que mi boca no ha de propasarse. ⁴ Para las obras humanas, por la palabra de tus labios

del pacto de la gracia hechas a nosotros. Cuando nos sintamos tentados de retractarnos de nuestra palabra, debemos recordar que Dios no hace eso con nosotros.

16:3 *Ellos son los íntegros en quienes está toda mi complacencia* – David a menudo habla de cuanto ama a aquellos que aman a Dios, y habla de ellos en términos de gran respeto (15:4). Asimismo, nosotros deberíamos sentirnos atraídos con naturalidad hacia otros creyentes, y siempre deberíamos ser respetuosos con ellos porque Dios los ama. No podemos creer y mantenernos en aislamiento de ellos, física o mentalmente.

16:8-11 Estos versículos se citan con respecto a la resurrección y ascensión de Jesús, de quien David fue una representación (Hechos 2:27). Jesús está ahora a la diestra de Dios ofreciendo nuestras oraciones a Dios (Rom. 8:34); y sin embargo, esto se describe aquí como su eterna complacencia (16:11). Jesús siente gran gozo al ofrecer nuestras oraciones a Dios, y esto debería bastar para inspirar nuestra vida de devoción.

17:2 Se nos invita a vernos comparecer ante el trono de Dios en oración como un anticipo del día del juicio, cuando efectivamente comparezcamos ante su trono. La respuesta positiva a nuestras oraciones ahora –la sentencia que emane de la corte de los cielos en respuesta a que Dios, por así decirlo, los ha juzgado—es por lo tanto un estímulo de nuestra aceptación final en aquel día.

17:4 *La palabra de tus labios he guardado* – Una constante reflexión en la palabra de

yo me he guardado de las vías del destructor. ⁵ Sustenta mis pasos en tus caminos, porque mis pies no resbalen. ⁶ Yo te he invocado, por cuanto tú me oírás, oh Dios: inclina á mí tu oído, escucha mi palabra. ⁷ Muestra tus estupendas misericordias, tú que salvas á los que en ti confían de los que se levantan contra tu diestra. ⁸ Guárdame como lo negro de la niña del ojo, escóndeme con la sombra de tus alas, ⁹ De delante de los malos que me oprimen, de mis enemigos que me cercan por la vida. ¹⁰ Cerrados están con su grosura; con su boca hablan soberbiamente. ¹¹ Nuestros pasos nos han cercado ahora: puestos tienen sus ojos para echarnos por tierra. ¹² Parecen al león que desea hacer presa, y al leoncillo que está escondido. ¹³ Levántate, oh Jehová; prevén su encuentro, póstrale: libra mi alma del malo con tu espada; ¹⁴ De los hombres con tu mano, oh Jehová, de los hombres de mundo, cuya parte es en esta vida, y cuyo vientre hinchas de tu tesoro: hartan sus hijos, y dejan el resto á sus chiquitos. ¹⁵ Yo en justicia veré

tu rostro: seré saciado cuando despertare á tu semejanza.

18

Al Músico principal: Salmo de David, siervo de Jehová, el cual profirió á Jehová las palabras de este cántico el día que le libró Jehová de mano de todos sus enemigos, y de mano de Saúl. Entonces dijo: AMARTE he, oh Jehová, fortaleza mía. ² Jehová, roca mía y castillo mío, y mi libertador; Dios mío, fuerte mío, en él confiaré; escudo mío, y el cuerno de mi salud, mi refugio. ³ Invocaré á Jehová, digno de ser alabado, y seré salvo de mis enemigos. ⁴ Cercáronme dolores de muerte, y torrentes de perversidad me atemorizaron. ⁵ Dolores del sepulcro me rodearon, previniéronme lazos de muerte. ⁶ En mi angustia invoqué á Jehová, y clamé á mi Dios: él oyó mi voz desde su templo, y mi clamor llegó delante de él, á sus oídos. ⁷ Y la tierra fué conmovida y tembló; y moviéronse los fundamentos de los montes, y se estremecieron, porque se indignó él. ⁸ Humo

Dios es el camino a la victoria contra la tentación, tal como Jesús lo mostró citando continuamente de las Escrituras durante sus tentaciones en el desierto (Sal. 119:11).

17:8 *La niña de tus ojos* – Simplemente, Dios es muy sensible con nosotros.

Escóndeme bajo la sombra de tus alas – Aludiendo a las alas de los querubines que cubrían el arca, donde se rociaba la sangre de la expiación (representando a la sangre de Cristo). David se veía a sí mismo viviendo en la presencia más santa de Dios dondequiera que se hallare.

17:15 *Veré tu forma* – Otra indicación de que Dios existe en una forma tangible y literal, y que lo veremos.

18:5 ‘Sheol’ es la palabra hebrea traducida como “infierno” en algunas Biblias, y en castellano se translitera como ‘Seol’; aquí hace paralelo con la muerte (18:4, “los lazos de la muerte” son “los lazos del Seol”) y en otro lugar se traduce como “el sepulcro”. No es un lugar donde los inicuos van a un tormento eterno; David era un hombre justo, y también fue al sepulcro, o Seol.

subió de su nariz, y de su boca consumidor fuego; carbones fueron por él encendidos. ⁹ Y bajó los cielos, y descendió; y oscuridad debajo de sus pies. ¹⁰ Y cabalgó sobre un querubín, y voló: voló sobre las alas del viento. ¹¹ Puso tinieblas por escondedero suyo, su pabellón en derredor de sí; oscuridad de aguas, nubes de los cielos. ¹² Por el resplandor delante de él, sus nubes pasaron; granizo y carbones ardientes. ¹³ Y tronó en los cielos Jehová, y el Altísimo dió su voz; granizo y carbones de fuego. ¹⁴ Y envió sus saetas, y desbaratólos; y echó relámpagos, y los destruyó. ¹⁵ Y aparecieron las honduras de las aguas, y descubriéronse los cimientos del mundo, á tu reprensión, oh Jehová, por el soplo del viento de tu nariz. ¹⁶ Envió desde lo alto; tomóme, sacóme de las muchas aguas. ¹⁷ Libróme de mi poderoso enemigo, y de los que me aborrecían, aunque eran ellos más fuertes que yo. ¹⁸ Asaltáronme en el día de mi quebranto: mas Jehová fué mi apoyo. ¹⁹ Y sacóme á anchu-

ra: libróme, porque se agradó de mí. ²⁰ Hame pagado Jehová conforme á mi justicia: conforme á la limpieza de mis manos me ha vuelto. ²¹ Porque yo he guardado los caminos de Jehová, y no me aparté impiamente de mi Dios. ²² Pues todos sus juicios estuvieron delante de mí, y no eché de mí sus estatutos. ²³ Y fuí íntegro para con él, y cauteléme de mi maldad. ²⁴ Pagóme pues Jehová conforme á mi justicia; conforme á la limpieza de mis manos delante de sus ojos. ²⁵ Con el misericordioso te mostrarás misericordioso, y recto para con el hombre íntegro. ²⁶ Limpio te mostrarás para con el limpio, y severo serás para con el perverso. ²⁷ Y tú salvarás al pueblo humilde, y humillarás los ojos altivos. ²⁸ Tú pues alumbrarás mi lámpara: Jehová mi Dios alumbrará mis tinieblas. ²⁹ Porque contigo desharé ejércitos; y con mi Dios asaltaré muros. ³⁰ Dios, perfecto su camino: es acendrada la palabra de Jehová: escudo es á todos los que en él esperan. ³¹ Porque ¿qué Dios hay fuera de Je-

18:16 *Me sacó de las caudalosas aguas* – Ésta es una alusión al nombre ‘Moisés’ que significa precisamente esto (Éx. 2:10); 18:19 alude a que Israel fue sacado de Egipto hacia el lugar mayor de Canaán, y hay muchas otras alusiones a Moisés / Éxodo en este salmo. Al igual que David, nosotros hemos de ver similitudes entre nuestra vida y las de los personajes bíblicos, tomándolos como nuestras advertencias, inspiración y amigos, tal como David evidentemente entendió a Moisés. Y, por supuesto, algún día estaremos unidos eternamente con nuestros héroes y modelos en la fe.

18:22-24 David habla así de su propia rectitud, aunque este salmo fue escrito hacia el final de su vida, después de su pecado con Betsabé (18:1 = 2 Sam. 22:1). Él sólo puede hablar así porque había aprendido la lección de que la justicia de Dios realmente es traspasada a nosotros que somos pecadores, y David se regocija en esta realidad, creyéndola hasta el punto de que efectivamente la sentía y su auto-percepción la reflejaba.

18:30 *La palabra de Yahvéh es puesta a prueba en un horno* – Las experiencias en nuestra vida son como el fuego intenso de un horno, y la palabra de Dios sale como

hová? ¿y qué fuerte fuera de nuestro Dios? ³² Dios es el que me ciñe de fuerza, é hizo perfecto mi camino; ³³ Quien pone mis pies como pies de ciervas, é hízome estar sobre mis alturas; ³⁴ Quien enseña mis manos para la batalla, y será quebrado con mis brazos el arco de acero. ³⁵ Dísteme asimismo el escudo de tu salud: y tu diestra me sustentó, y tu benignidad me ha acrecentado. ³⁶ Ensanchaste mis pasos debajo de mí, y no titubearon mis rodillas. ³⁷ Perseguido he mis enemigos, y alcancélos, y no volví hasta acabarlos. ³⁸ Helos herido, y no podrán levantarse: cayeron debajo de mis pies. ³⁹ Pues me ceñiste de fortaleza para la pelea; has agobiado mis enemigos debajo de mí. ⁴⁰ Y dísteme la cerviz de mis enemigos, y destruí á los que me aborrecían. ⁴¹ Clamaron, y no hubo quien salvase: aun á Jehová, mas no los oyó. ⁴² Y molílos como polvo delante del viento; esparcílos como lodo de las calles. ⁴³ Librásteme de

contienda de pueblo: pusíste me por cabecera de gentes: pueblo que yo no conocía, me sirvió. ⁴⁴ Así que hubo oído, me obedeció; los hijos de extraños me mintieron; ⁴⁵ Los extraños flaquearon, y tuvieron miedo desde sus encerramientos. ⁴⁶ Viva Jehová, y sea bendita mi roca; y ensalzado sea el Dios de mi salud: ⁴⁷ El Dios que me da las venganzas, y sujetó pueblos á mí. ⁴⁸ Mi libertador de mis enemigos: hicíste me también superior de mis adversarios; librásteme de varón violento. ⁴⁹ Por tanto yo te confesaré entre las gentes, oh Jehová, y cantaré á tu nombre. ⁵⁰ El cual engrandece las saludes de su rey, y hace misericordia á su ungido, á David y á su simiente, para siempre.

19

Al Músico principal: Salmo de David. LOS cielos cuentan la gloria de Dios, y la expansión denuncia la obra de sus manos. ² El un día emite palabra al otro día, y la una

oro de estas pruebas; está probado una y otra vez que no sólo es verdadera sino maravillosa y hermosa.

18:43 *Me has puesto por cabeza de naciones* – Pero David habla en 18:44 como si esto aún no hubiera sucedido. Él imaginaba las cosas por las cuales oraba como si ya hubiesen ocurrido, tal como Jesús enseñó que nosotros también deberíamos hacerlo (Mateo 21:22 Gr.). Dios habla de cosas que no existen como si existieran, tan seguro es de que acontecerán (Rom. 4:17), y se nos pide que tengamos esta misma perspectiva cuando oremos.

18:49 *Te alabaré entre las naciones, oh Yahvéh* – La intención de Dios era que Israel debería ser una nación misionera, la luz para el mundo gentil. Pero generalmente fallaron al no percibir esto; David fue uno de los pocos que lo percibieron, porque sus salmos a menudo hablan de decir a las naciones gentiles cuán grande es Dios. Él llegó a esto simplemente a partir del deseo colosal que tenía de alabar a Dios tan ampliamente y lejos como fuera posible debido a lo que Dios había hecho por él personalmente por medio de la gracia. Asimismo, nosotros deberíamos ser motivados a llevar el evangelio al mundo que nos rodea, sobre la base de simplemente *tener* que decirle a los demás las cosas maravillosas que hemos experimentado de parte de Dios.

noche á la otra noche declara sabiduría. ³ No hay dicho, ni palabras, ni es oída su voz. ⁴ Por toda la tierra salió su hilo, y al cabo del mundo sus palabras. En ellos puso tabernáculo para el sol. ⁵ Y él, como un novio que sale de su tálamo, alégrese cual gigante para correr el camino. ⁶ Del un cabo de los cielos es su salida, y su giro hasta la extremidad de ellos: y no hay quien se esconda de su calor. ⁷ La ley de Jehová es perfecta, que vuelve el alma: el testimonio de Jehová, fiel, que hace sabio al pequeño. ⁸ Los mandamientos de Jehová son rectos, que alegran el corazón: el precepto de Jehová, puro, que alumbrá los ojos. ⁹ El temor de Jehová, limpio, que permanece para siempre; los juicios de Jehová son verdad, todos justos. ¹⁰ Deseables son más que el oro, y más que mucho oro afinado; y dulces más que miel, y que la que destila del panal. ¹¹ Tu siervo es además amonestado con ellos: en guardarlos hay grande galardón. ¹² Los errores, ¿quién los entenderá? Librame de los que me

son ocultos. ¹³ Detén asimismo á tu siervo de las soberbias; que no se enseñoreen de mí: entonces seré íntegro, y estaré limpio de gran rebelión. ¹⁴ Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, oh Jehová, roca mía, y redentor mío.

20

Al Músico principal: Salmo de David. OIGATE Jehová en el día de conflicto; defiéndate el nombre del Dios de Jacob. ² Envíete ayuda desde el santuario, y desde Sión te sostenga. ³ Haga memoria de todos tus presentes, y reduzca á ceniza tu holocausto. (Selah.) ⁴ Déte conforme á tu corazón, y cumpla todo tu consejo. ⁵ Nosotros nos alegraremos por tu salud, y alzaremos pendón en el nombre de nuestro Dios: cumpla Jehová todas tus peticiones. ⁶ Ahora echo de ver que Jehová guarda á su unguido: oirálo desde los cielos de su santidad, con la fuerza de la salvación de su diestra. ⁷ Estos confían en carros, y aquéllos en caballos: mas

19:4 Esto se cita en Rom. 10:18 con respecto a la predicación del evangelio a todo el mundo. De este modo, como el sol y las estrellas dan testimonio de la existencia de Dios, así también se lleva el evangelio al mundo entero. Por lo tanto, el salmo continúa hablando acerca del poder de la palabra de Dios (19:7, 8) que se está predicando.

19:12 Si esperamos obtener perdón por los pecados cometidos en ignorancia, estamos aceptando que seremos perdonados sin arrepentimiento específico. Como perdonamos, conforme a los principios que aplicamos para perdonar a los demás, así mismo seremos perdonados. Si esperamos perdón por los pecados de los cuales no nos hemos arrepentido específicamente, porque no tenemos conciencia de ellos, asimismo debemos perdonar a los demás los pecados que ellos cometieron contra nosotros sin arrepentimiento. Insistir en que sólo perdonaremos a los demás si se arrepienten, significaría que no podríamos decir esta oración.

20:7 Salomón habla de "mi padre David" tan a menudo que parece que estaba dominado por la necesidad que sentía de vivir a la altura de las expectativas de su padre David. Pero la obsesión de Salomón por carros y caballos muestra que no seguía a

nosotros del nombre de Jehová nuestro Dios tendremos memoria. ⁸ Ellos arrodillaron, y cayeron; mas nosotros nos levantamos, y nos enhestamos. ⁹ Salva, Jehová: que el Rey nos oiga el día que lo invocáremos.

21

Al Músico principal: Salmo de David. **ALE-GRARÁSE** el rey en tu fortaleza, oh Jehová; y en tu salud se gozará mucho. ² El deseo de su corazón le diste, y no le negaste lo que sus labios pronunciaron. (Selah.) ³ Pues le has salido al encuentro con bendiciones de bien: corona de oro fino has puesto sobre su cabeza. ⁴ Vida te demandó, y dístele largura de días por siglos y siglos. ⁵ Grande es su gloria en tu salud: honra y majestad has puesto sobre él. ⁶ Porque lo has bendecido para siempre; llénastelo de alegría con tu rostro. ⁷ Por

cuanto el rey confía en Jehová, y en la misericordia del Altísimo, no será conmovido. ⁸ Alcanzará tu mano á todos tus enemigos; tu diestra alcanzará á los que te aborrecen. ⁹ Ponerlos has como horno de fuego en el tiempo de tu ira: Jehová los deshará en su furor, y fuego los consumirá. ¹⁰ Su fruto destruirás de la tierra, y su simiente de entre los hijos de los hombres. ¹¹ Porque trazaron el mal contra ti: fraguaron maquinaciones, mas no prevalecerán. ¹² Pues tú los pondrás en fuga, cuando aparejares en tus cuerdas las saetas contra sus rostros. ¹³ Ensálzate, oh Jehová, con tu fortaleza: cantaremos y alabaremos tu poderío.

22

Al Músico principal, sobre Ajeleth-sahar: Salmo de David. **DIOS** mío, Dios mío, ¿por qué me

David en términos espirituales reales, sólo externamente. Aquellos cuyos padres eran creyentes y fueron criados para creer, deben preguntarse a sí mismos si ellos también están viviendo a la altura de la expectativa de sus padres tan sólo externamente.

21:4 David percibía que se le había dado vida eterna en el sentido de que las bendiciones del pacto tenían una cualidad eterna para ellos (21:6). Y sin embargo, él a menudo habla de la muerte como el fin de la existencia consciente. Aquí tenemos en el Antiguo Testamento un equivalente a la enseñanza de Cristo de que podemos ahora tener vida eterna (Juan 6:54); moriremos con la esperanza en la resurrección a vida eterna, pero podemos vivir ahora la clase de vida que viviremos eternamente. De ahí que las parábolas del reino de Dios enseñan acerca de que la vida se puede vivir ahora mismo.

22:1 Citado por Cristo en la cruz (Mateo 27:46). El modo en que Cristo llama “mi Dios” (véase 22:10 también) y ora a él no es tan sólo una desaprobación del punto de vista trinitario acerca de Cristo; nos posibilita para hallar en Cristo verdadera inspiración y consuelo sabiendo que él era nuestro representante, de nuestra naturaleza. También recibimos consuelo de que tener dudas, incluso una crisis de fe y entendimiento referente a por qué Dios no está actuando, no es un pecado; porque Cristo tuvo estos sentimientos y, sin embargo, nunca pecó. Cristo dijo estas palabras “cerca de la hora novena” (Mateo 27:46) y, sin embargo, murió en la hora novena (Marcos 15:34). Que él tuvo algún sentido de crisis en el final mismo añade lo supremo en drama al relato de la crucifixión, y hace su victoria final aún más gloriosa.

has dejado? ¿por qué estás lejos de mi salud, y de las palabras de mi clamor? ² Dios mío, clamo de día, y no oyes; y de noche, y no hay para mí silencio. ³ Tú empero eres santo, tú que habitas entre las alabanzas de Israel. ⁴ En ti esperaron nuestros padres: esperaron, y tú los libraste. ⁵ Clamaron á ti, y fueron librados: esperaron en ti, y no se avergonzaron. ⁶ Mas yo soy gusano, y no hombre; oprobio de los hombres, y desecho del pueblo. ⁷ Todos los que me ven, escarnecen de mí; estiran los labios, menean la cabeza, diciendo: ⁸ Remítese á Jehová, librelle; sálvele, puesto que en él se complacia. ⁹ Empero tú eres el que me sacó del vientre, el que me haces esperar desde que estaba á los pechos de mi madre. ¹⁰ Sobre ti fuí echado desde la matriz: desde el vientre de mi madre, tú eres mi Dios. ¹¹ No te alejes de mí, porque la angustia está cerca; porque no hay quien ayude. ¹² Hanme

rodeado muchos toros; fuertes toros de Basán me han cercado. ¹³ Abrieron sobre mí su boca, como león rapante y rugiente. ¹⁴ Heme escurrido como aguas, y todos mis huesos se descoyuntaron: mi corazón fué como cera, desliéndose en medio de mis entrañas. ¹⁵ Secóse como un tiesto mi vigor, y mi lengua se pegó á mi paladar; y me has puesto en el polvo de la muerte. ¹⁶ Porque perros me han rodeado, hame cercado cuadrilla de malignos: horadaron mis manos y mis pies. ¹⁷ Contar puedo todos mis huesos; ellos miran, considéranme. ¹⁸ Partieron entre sí mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes. ¹⁹ Mas tú, Jehová, no te alejes; fortaleza mía, apresúrate para mi ayuda. ²⁰ Libra de la espada mi alma; del poder del perro mi única. ²¹ Sálvame de la boca del león, y óyeme librándome de los cuernos de los unicornios. ²² Anunciaré tu nombre á mis hermanos: en medio de la

22:8 Citado contra Cristo en la cruz (Mateo 27:43). La aplicación de este salmo en el Nuevo Testamento a Cristo nos alienta a ver que el salmo completo da una ventana única hacia los pensamientos del Hijo de Dios en su hora de morir.

22:14 *Todos mis huesos se descoyuntaron* – Los salmos mesiánicos a menudo hacen hincapié en el dolor que sintió Jesús en sus huesos; la crucifixión tenía por objeto causar dolor a los huesos del crucificado. A nosotros que somos bautizados en el cuerpo de Cristo se nos describe como miembros de sus huesos (Efe. 5:30); y, sin embargo, no fue roto ninguno de sus huesos (Juan 19:36). En todo esto recibimos profundo estímulo. Hemos de sufrir con Cristo, compartir su cruz; y, sin embargo, finalmente no seremos quebrantados, sino que resucitaremos para entrar en la eternidad, tal como ocurrió con su cuerpo y huesos. Desde la posición incómoda y poco natural, Cristo podía bajar la vista hacia sus huesos literales y sentir que eran como personas que lo miraban (22:17); de este modo, parece que él tenía percepción de nosotros mientras colgaba allí.

22:18 Se cumplió en Mateo 27:35; Juan 19:24.

22:22 Esto se cita en Heb. 2:12 para demostrar la identificación de Cristo con nosotros, habiendo tenido naturaleza humana. Él estuvo especialmente cercano a nosotros en su muerte, y también podemos mirarlo allí y sentirnos junto a él y su cercanía a

congregación te alabaré. ²³ Los que teméis á Jehová, alabadle; glorificadle, simiente toda de Jacob; y temed de él, vosotros, simiente toda de Israel. ²⁴ Porque no menospreció ni abominó la aflicción del pobre, ni de él escondió su rostro; sino que cuando clamó á él, oyóle. ²⁵ De ti será mi alabanza en la grande congregación; mis votos pagaré delante de los que le temen. ²⁶ Comerán los pobres, y serán saciados: alabarán á Jehová los que le buscan: vivirá vuestro corazón para siempre. ²⁷ Acordarse han, y volveránse á Jehová todos los términos de la tierra; y se humillarán delante de ti todas las familias de las gentes. ²⁸ Porque de Jehová es el reino; y él se enseñoreará de las gentes. ²⁹ Comerán y adorarán todos los poderosos de la tierra: postraránse delante de él todos los que descenden al polvo, si bien ninguno puede conservar la vida á su propia alma. ³⁰ La posteridad le servirá; será ella contada por una generación de Jehová. ³¹ Vendrán, y anunciarán al pueblo que naciere, su justicia que él hizo.

23

Salmo de David. JEOVÁ es mi pastor; nada me faltará. ² En lu-

gares de delicados pastos me hará yacer: junto á aguas de reposo me pastoreará. ³ Confortará mi alma; guiará me por sendas de justicia por amor de su nombre. ⁴ Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno; porque tú estarás conmigo: tu vara y tu cayado me infundirán aliento. ⁵ Aderezarás mesa delante de mí, en presencia de mis angustiadores: ungieste mi cabeza con aceite: mi copa está rebosando. ⁶ Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida: y en la casa de Jehová moraré por largos días.

24

Salmo de David. DE JEOVÁ es la tierra y su plenitud; el mundo, y los que en él habitan. ² Porque él la fundó sobre los mares, y afirmó-la sobre los ríos. ³ ¿Quién subirá al monte de Jehová? ¿y quién estará en el lugar de su santidad? ⁴ El limpio de manos, y puro de corazón: el que no ha elevado su alma á la vanidad, ni jurado con engaño. ⁵ El recibirá bendición de Jehová, y justicia del Dios de salud. ⁶ Tal es la generación de los que le buscan, de los que buscan tu rostro, oh Dios de Jacob.

nosotros. El tono del salmo se hace ahora más positivo, cuando Cristo llega a pensar en nosotros, la “congregación” [Septuaginta: *ekklesia*, la iglesia] que sería traída a la existencia a causa de su sufrimiento. Podría ser que él citó en voz alta el salmo entero; “él hizo” (22:31) en la Septuaginta dice: “consumado es”, que fueron precisamente las mismas palabras de Cristo (Juan 19:30).

23:5 *Una mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores* – Algunas veces en lo profundo de la desesperación Dios proveerá una asombrosa gracia para nosotros; y él hizo esto cuando David huía de su propio hijo por el desierto, y Barzilai inesperadamente preparó una abundante mesa para David en el semi-desierto (Sam. 17:27-29). Este acto de bondad transformó el árido terreno en “delicados pastos” para David (23:2). Nuestra considerada gracia hacia los demás puede hacer lo mismo para ellos.

(Selah.) ⁷ Alzad, oh puertas, vuestras cabezas, y alzaos vosotras, puertas eternas, y entrará el Rey de gloria. ⁸ ¿Quién es este Rey de gloria? Jehová el fuerte y valiente, Jehová el poderoso en batalla. ⁹ Alzad, oh puertas, vuestras cabezas, y alzaos vosotras, puertas eternas, y entrará el Rey de gloria. ¹⁰ ¿Quién es este Rey de gloria? Jehová de los ejércitos, él es el Rey de la gloria. (Selah.)

25

Salmo de David. A TI, oh Jehová, levantaré mi alma. ² Dios mío, en ti confío; no sea yo avergonzado, no se alegren de mí mis enemigos. ³ Ciertamente ninguno de cuantos en ti esperan será confundido: serán avergonzados los que se rebelan sin causa. ⁴ Muéstrame, oh Jehová, tus caminos; enséñame tus sendas. ⁵ Encamíname en tu verdad, y enséñame; porque tú eres el Dios de mi salud: en ti he esperado todo el día. ⁶ Acuérdate, oh Jehová, de tus miseraciones y de tus misericordias, que son perpetuas. ⁷ De los pecados de mi mocedad, y de mis rebeliones, no te acuerdes; conforme á tu misericordia acuérdate de mí, por tu bon-

dad, oh Jehová. ⁸ Bueno y recto es Jehová: por tanto él enseñará á los pecadores el camino. ⁹ Encaminará á los humildes por el juicio, y enseñará á los mansos su carrera. ¹⁰ Todas las sendas de Jehová son misericordia y verdad, para los que guardan su pacto y sus testimonios. ¹¹ Por amor de tu nombre, oh Jehová, perdonarás también mi pecado; porque es grande. ¹² ¿Quién es el hombre que teme á Jehová? El le enseñará el camino que ha de escoger. ¹³ Su alma reposará en el bien, y su simiente heredará la tierra. ¹⁴ El secreto de Jehová es para los que le temen; y á ellos hará conocer su alianza. ¹⁵ Mis ojos están siempre hacia Jehová; porque él sacará mis pies de la red. ¹⁶ Mirame, y ten misericordia de mí; porque estoy solo y afligido. ¹⁷ Las angustias de mi corazón se han aumentado: sácame de mis congostas. ¹⁸ Mira mi aflicción y mi trabajo: y perdona todos mis pecados. ¹⁹ Mira mis enemigos, que se han multiplicado, y con odio violento me aborrecen. ²⁰ Guarda mi alma, y líbrame: no sea yo avergonzado, porque en ti confié. ²¹ Integridad y rectitud me guarden; porque en ti he esperado.

24:5 La bendición de Dios se define aquí como su justicia; la bendición de Dios prometida a Abraham y a su simiente implica la bendición del perdón de pecados (Hechos 3:25, 26). Esto se logra porque Dios traspasa su justicia a nosotros, mirándonos de otra manera; y esto se hace posible para los que somos bautizados en Cristo, de este modo su carácter justo nos es atribuido a nosotros.

25:8, 9 Él enseñará a los pecadores el camino... enseñará a los humildes su camino – Por lo tanto, aquí los humildes se refieren a los pecadores arrepentidos. Éste es el estado de ánimo que nos hace más receptivos ante Dios, y de este modo trata con el pecado, en que el arrepentimiento por ello hace a la gente más abierta a su enseñanza.

25:10 Mientras más vivamos la vida cotidiana en armonía con la voluntad de Dios, más percibiremos que todos sus caminos, sus obras, tanto en la historia como en nuestra vida, reflejan su gracia. No lo veremos difícil e irrazonable.

22 Redime, oh Dios, á Israel de todas sus angustias.

26

Salmo de David. JÚZGAME, oh Jehová, porque yo en mi integridad he andado: confiado he asimismo en Jehová, no vacilaré. ² Pruébame, oh Jehová, y sondéame: examina mis riñones y mi corazón. ³ Porque tu misericordia está delante de mis ojos, y en tu verdad ando. ⁴ No me he sentado con hombres de falsedad; ni entré con los que andan encubiertamente. ⁵ Aborrecí la reunión de los malignos, y con los impíos nunca me senté. ⁶ Lavaré en inocencia mis manos, y andaré alrededor de tu altar, oh Jehová: ⁷ Para exclamar con voz de acción de gracias, y para contar todas tus maravillas. ⁸ Jehová, la habitación de tu casa he amado, y el lugar del tabernáculo de tu gloria. ⁹ No juntas con los pecadores mi alma, ni con los hombres de sangres mi vida: ¹⁰ En cuyas manos está el mal, y su diestra está llena de sobornos. ¹¹ Yo empero andaré en mi integridad: redímeme, y ten misericordia de mí. ¹² Mi pie ha estado en rectitud: en las congregaciones bendeciré á Jehová.

27

Salmo de David. JEHOVÁ es mi luz y mi salvación: ¿de quién temeré? Jehová es la fortaleza de mi vida: ¿de quién he de atemorizarme? ² Cuando se allegaron contra mí los malignos, mis angustiadores y mis enemigos, para comer mis carnes, ellos tropezaron y cayeron. ³ Aunque se asiente campo contra mí, no temerá mi corazón: aunque contra mí se levante guerra, yo en esto confío. ⁴ Una cosa he demandado á Jehová, ésta buscaré: que esté yo en la casa de Jehová todos los días de mi vida, para contemplar la hermosura de Jehová, y para inquirir en su templo. ⁵ Porque él me esconderá en su tabernáculo en el día del mal; ocultaráme en lo reservado de su pabellón; pondráme en alto sobre una roca. ⁶ Y luego ensalzará mi cabeza sobre mis enemigos en derredor de mí: y yo sacrificaré en su tabernáculo sacrificios de júbilo: cantaré y salmearé á Jehová. ⁷ Oye, oh Jehová, mi voz con que á ti clamo; y ten misericordia de mí, respóndeme. ⁸ Mi corazón ha dicho de ti: Buscad mi rostro. Tu rostro buscaré, oh Jehová. ⁹ No escondas tu rostro de mí, no apartes con ira á

25:22 *Redime, oh Dios, a Israel* – Muchos de los salmos son súplicas personales pidiendo misericordia, pero hacia el final de ellas se fusionan en una petición de que Dios muestre misericordia a todo su pueblo. A partir de sus propios sufrimientos él miraba los de los demás, y se consolaba en el hecho de que el plan supremo de Dios es tener a un pueblo redimido viviendo eternamente en la tierra.

26:1 *Sin vacilación* – Este salmo parece muy justo en su propia estima, en el que David se considera a sí mismo separado de los pecadores (26:9); contrasta con los salmos escritos después del pecado con Betsabé, que a menudo habla del deseo de David de tenderle la mano a los pecadores en vez de apartarse de ellos.

26:3 La verdad de Dios se refiere a un camino de vida y existencia y no a un conjunto de puras proposiciones teológicas. La “Verdad” hace paralelo aquí con la “gracia”, que es la verdad suprema.

tu siervo: mi ayuda has sido; no me dejes y no me desampares, Dios de mi salud. ¹⁰ Aunque mi padre y mi madre me dejaran, Jehová con todo me recogerá. ¹¹ Enséñame, oh Jehová, tu camino, y guíame por senda de rectitud, á causa de mis enemigos. ¹² No me entregues á la voluntad de mis enemigos; porque se han levantado contra mí testigos falsos, y los que respiran crueldad. ¹³ Hubiera yo desmayado, si no creyese que tengo de ver la bondad de Jehová en la tierra de los vivientes. ¹⁴ Aguarda á Jehová; esfuérzate, y aliéntese tu corazón: sí, espera á Jehová.

28

Salmo de David. A TI clamaré, oh Jehová, fortaleza mía: no te desentendas de mí; porque no sea

yo, dejándome tú, semejante á los que descienden al sepulcro. ² Oye la voz de mis ruegos cuando clamo á ti, cuando alzo mis manos hacia el templo de tu santidad. ³ No me arrebatas á una con los malos, y con los que hacen iniquidad: los cuales hablan paz con sus prójimos, y la maldad está en su corazón. ⁴ Dales conforme á su obra, y conforme á la malicia de sus hechos: dales conforme á la obra de sus manos, dales su paga. ⁵ Porque no atendieron á las obras de Jehová, ni al hecho de sus manos, derribarállos, y no los edificará. ⁶ Bendito Jehová, que oyó la voz de mis ruegos. ⁷ Jehová es mi fortaleza y mi escudo: en él esperó mi corazón, y fuí ayudado; por lo que se gozó mi corazón, y con mi canción le alabaré. ⁸ Jehová es su fuerza, y la

27:9 *No me abandones* – Contraste esto con la absoluta confianza expresada en otra parte de este salmo. Podemos tener las emociones del temor, incluso de pánico, y, sin embargo, al mismo tiempo sentir una profunda fe en Dios. En esta situación de necesidad, David reflexionó en que anteriormente Dios lo había liberado (27:2), y esto debería reflejarse en nuestra respuesta a las crisis.

27:10 La clásica crisis de soledad de la gente de mediana edad cuando mueren los padres, los lazos con el pasado se cortan y aquí se solucionan con el sentimiento del paternalismo personal de Dios hacia nosotros.

27:14 *Espera* – Muy a menudo los salmos hablan de la necesidad de “esperar” a Dios. Suponemos que su respuesta debe ser inmediata, pero es necesario el ‘intervalo’ entre nuestra oración y su respuesta, por el bien del desarrollo de nuestra fe. Mantiene la distancia apropiada que debe haber en esta etapa entre Dios y el hombre.

28:2 *Oye la voz de mis ruegos* – Sin embargo, dentro de la misma oración, David puede regocijarse de que Dios “ha oído la voz de mis ruegos” (28:6). Hemos de orar por cosas que creemos y sentimos que hemos recibido (Marcos 11:24); hemos de tener la perspectiva de Dios mismo, quien habitualmente habla de cosas que no son como si fueran (Rom. 4:17). Por lo tanto, David puede concluir esta oración con alabanza de que Dios efectivamente ya la ha respondido (28:7).

28:8, 9 De nuevo David se posterga a sí mismo en su inmediata necesidad para con los demás, regocijándose como lo hace a menudo al final de sus salmos, que su experiencia positiva con Dios será la de todo el pueblo de Dios. Al menos podemos sacar la lección de que debemos postergarnos a nosotros mismos para el bien de los demás en vez de agobiarnos con la inmediatez de nuestros propios problemas.

fortaleza de las saludes de su ungido.
 9 Salva á tu pueblo, y bendice á tu heredad; y pastoréalos y ensálzalos para siempre.

29

Salmo de David. DAD á Jehová, Oh hijos de fuertes, dad á Jehová la gloria y la fortaleza. 2 Dad á Jehová la gloria debida á su nombre: humillaos á Jehová en el glorioso santuario. 3 Voz de Jehová sobre las aguas: hizo tronar el Dios de gloria: Jehová sobre las muchas aguas. 4 Voz de Jehová con potencia; voz de Jehová con gloria. 5 Voz de Jehová que quebranta los cedros; y quebrantó Jehová los cedros del Líbano. 6 E hizolos saltar como becerros; al Líbano y al Sirión como hijos de unicornios. 7 Voz de Jehová que derrama llamas de fuego. 8 Voz de Jehová que hará temblar el desierto; hará temblar Jehová el desierto de Cades. 9 Voz de Jehová que hará estar de parto á las ciervas, y desnudará

las breñas: y en su templo todos los suyos le dicen gloria. 10 Jehová preside en el diluvio, y asentóse Jehová por rey para siempre. 11 Jehová dará fortaleza á su pueblo: Jehová bendecirá á su pueblo en paz.

30

Salmo cantado en la dedicación de la Casa: Salmo de David. GLO-RIFICARTE he, oh Jehová; porque me has ensalzado, y no hiciste á mis enemigos alegrarse de mí. 2 Jehová Dios mío, á ti clamé, y me sanaste. 3 Oh Jehová, hiciste subir mi alma del sepulcro, dísteme vida, para que no descendiese á la sepultura. 4 Cantad á Jehová, vosotros sus santos, y celebrad la memoria de su santidad. 5 Porque un momento será su furor; mas en su voluntad está la vida: por la tarde durará el lloro, y á la mañana vendrá la alegría. 6 Y dije yo en mi prosperidad: no seré jamás conmovido; 7 Porque tú, Jehová, por tu benevolencia has asentado mi monte con

29:5 Aquí y en 29:8 vemos que “la voz de Yahvéh” hace paralelo con Yahvéh en persona. Dios es su palabra; de ahí que leemos que “la palabra era Dios” (Juan 1:1). Nuestra actitud hacia la palabra de Dios es nuestra actitud hacia Dios; por lo tanto, no es posible afirmar estar en relación con Dios si ignoramos su palabra tal como la tenemos ahora en la Biblia. Se habla mucho de “Dios”, pero a menos que esto esté basado en su palabra, estamos creyendo en un ‘Dios’ de nuestra propia invención en vez del Dios verdadero que está revelado en la Biblia.

30:6 David parece estar reflexionando en alguna enfermedad de riesgo vital que sufrió después de su pecado con Betsabé (30:2, 3); el título del salmo muestra que escribió esto hacia el final de su vida, mientras se preparaba para que su hijo Salomón construyera el templo. Él está reflexionando que había caído en pecado como resultado de suponer que nunca podría caer del lugar espiritual en el cual sentía que estaba. Aunque deberíamos estar confiados de que si Cristo regresa hoy seremos salvados por la gracia, no podemos suponer que siempre estaremos donde estamos ahora espiritualmente, y en todo momento deberíamos mantener un profundo sentido de la eternidad que podemos perder si nos descarríamos.

30:7 *Monte* – Se usa en la Escritura para referirse a un reino o familia; en este sentido, el ‘monte’ de David estaba “perturbado” como resultado de su pecado con Betsabé.

fortaleza. Escondiste tu rostro, fui conturbado. ⁸ A ti, oh Jehová, clamaré; y al Señor suplicaré. ⁹ ¿Qué provecho hay en mi muerte, cuando yo descienda al hoyo? ¿Te alabará el polvo? ¿anunciará tu verdad? ¹⁰ Oye, oh Jehová, y ten misericordia de mí: Jehová, sé tú mi ayudador. ¹¹ Has tornado mi endecha en baile; desataste mi saco, y ceñíste me de alegría. ¹² Por tanto á ti cantaré, gloria mía, y no estaré callado. Jehová Dios mío, te alabaré para siempre.

31

Al Músico principal: Salmo de David. EN ti, oh Jehová, he esperado; no sea yo confundido para siempre: líbrame en tu justicia. ² Inclina á mí tu oído, líbrame presto; séme por roca de fortaleza, por casa fuerte para salvarme. ³ Porque tú eres mi roca y mi castillo; y por tu nombre me guiarás, y me encaminarás. ⁴ Me sacarás de la red que han escondido para mí; porque tú eres mi fortaleza. ⁵ En tu mano encomiendo mi espíritu: tú me has redimido, oh Jehová, Dios de verdad. ⁶ Aborrecí á

los que esperan en vanidades ilusorias; mas yo en Jehová he esperado. ⁷ Me gozaré y alegraré en tu misericordia; porque has visto mi aflicción; has conocido mi alma en las angustias. ⁸ Y no me encerraste en mano del enemigo; hiciste estar mis pies en anchura. ⁹ Ten misericordia de mí, oh Jehová, que estoy en angustia: hanse consumido de pesar mis ojos, mi alma, y mis entrañas. ¹⁰ Porque mi vida se va gastando de dolor, y mis años de suspirar: hase enflaquecido mi fuerza á causa de mi iniquidad, y mis huesos se han consumido. ¹¹ De todos mis enemigos he sido oprobio, y de mis vecinos en gran manera, y horror á mis conocidos: los que me veían fuera, huían de mí. ¹² He sido olvidado de su corazón como un muerto: he venido á ser como un vaso perdido. ¹³ Porque he oído afrenta de muchos; miedo por todas partes, cuando consultaban juntos contra mí, é ideaban quitarme la vida. ¹⁴ Mas yo en ti confié, oh Jehová: yo dije: Dios mío eres tú. ¹⁵ En tu mano están mis tiempos: líbrame de la mano de mis

30:9 Esta petición indica que David no fue al cielo al morir (Hechos 2:34), sino que entendía que la muerte es una inconsciencia total hasta el regreso de Cristo.

31:2, 3 *Se tú mi roca fuerte... porque* tú eres mi roca – David está pidiéndole a Dios que sea para él en la práctica lo que él aceptó a Dios en teoría. Una y otra vez intentamos hacer esta misma conversión de la teoría a la realidad práctica a medida que enfrentamos las situaciones de la vida.

31:5 *En tus manos encomiendo mi espíritu* – Elegidas por Jesús como sus últimas palabras en la cruz al morir (Lucas 23:46). Quizás la siguiente mitad de la frase fueron sus primeros pensamientos al despertar en la resurrección: “Tú me has redimido, oh Yahvéh, Dios de verdad”.

31:7 *Tú has conocido mi alma en las adversidades* – Dios, por así decirlo, llega a conocernos cuando nos ve en crisis. Aunque él sabe todas las cosas, nosotros nos damos a conocer ante él por la forma en que sentimos y respondemos en esas situaciones.

31:15 *Redímeme* – Pero David había declarado que Dios ya lo había redimido (31:5).

enemigos, y de mis perseguidores. 16 Haz resplandecer tu rostro sobre tu siervo: sálvame por tu misericordia. 17 No sea yo confundido, oh Jehová, ya que te he invocado; sean corridos los impíos, estén mudos en el profundo. 18 Enmudezcan los labios mentirosos, que hablan contra el justo cosas duras, con soberbia y menosprecio. 19 ¡Cuán grande es tu bien, que has guardado para los que te temen, que has obrado para los que esperan en ti, delante de los hijos de los hombres! 20 Los esconderás en el secreto de tu rostro de las arrogancias del hombre: los pondrás en un tabernáculo á cubierto de contención de lenguas. 21 Bendito Jehová, porque ha hecho maravillosa su misericordia para conmigo en ciudad fuerte. 22 Y decía yo en mi premura: Cortado soy de delante de tus ojos: tú empero oíste la voz de mis ruegos, cuando á ti clamaba. 23 Amad á Je-

hová todos vosotros sus santos: á los fieles guarda Jehová, y paga abundantemente al que obra con soberbia. 24 Esforzaos todos vosotros los que esperáis en Jehová, y tome vuestro corazón aliento.

32

Salmo de David: Masquil. BIENSAVENTURADO aquel cuyas iniquidades son perdonadas, y borrados sus pecados. 2 Bienaventurado el hombre á quien no imputa Jehová la iniquidad, y en cuyo espíritu no hay superchería. 3 Mientras callé, envejeciéronse mis huesos en mi gemir todo el día. 4 Porque de día y de noche se agravó sobre mí tu mano; volviôse mi verdor en sequedades de estío. (Selah.) 5 Mi pecado te declararé, y no encubrí mi iniquidad. Confesaré, dije, contra mí mis rebeliones á Jehová; y tú perdonaste la maldad de mi pecado. (Selah.) 6 Por esto orará

Muy a menudo encontramos en los salmos esta lucha por creer y sentir como si nuestra oración hubiera sido escuchada antes de que realmente hubiera ocurrido; y es la misma lucha que tenemos diariamente en nuestras propias oraciones.

31:21 *Me ha mostrado su maravillosa misericordia en una ciudad fortificada* – David vio las similitudes entre él y los espías que entraron en la ciudad fortificada de Jericó y quedaron atrapados dentro de ella, sin ninguna vía humana de escape.

32:1, 2 Éste es un soliloquio, en el que David conversa consigo mismo mientras meditaba en el perdón de Dios por su pecado con Betsabé. Pero en Rom. 4:7 se cita con un sutil cambio de pronombre; “Bienaventurado aquel” se cambia a “Bienaventurados aquellos”. De este modo, el pecado de David con Betsabé y el asesinato de Urías su esposo llega a ser representativo de todos nuestros pecados, y hemos recibido la misma asombrosa gracia que recibió David, en vista de que no había ninguna salida legal de lo que había hecho, él merecía sólo la muerte. Véase 38:4.

32:4 Esto se refiere al período de tiempo entre el pecado y la visita de Natán, que lo declaró culpable por su pecado (2 Sam. 12).

32:6 *Orará a ti todo santo* – La experiencia de David con el pecado y el perdón total debería inspirar a cada pecador a arrepentirse; pero al pecador arrepentido se le describe aquí como “santo”. La santidad no significa que somos sin pecado, sino más bien que creemos en el perdón de Dios y que estamos dispuestos a arrepentirnos.

á ti todo santo en el tiempo de poder hallarte: ciertamente en la inundación de muchas aguas no llegarán éstas á él. ⁷ Tú eres mi refugio; me guardarás de angustia; con cánticos de liberación me rodearás. (Selah.) ⁸ Te haré entender, y te enseñaré el camino en que debes andar: sobre ti fijaré mis ojos. ⁹ No seáis como el caballo, ó como el mulo, sin entendimiento: con cabestro y con freno su boca ha de ser reprimida, para que no lleguen á ti. ¹⁰ Muchos dolores para el impío; mas el que espera en Jehová, lo cercará misericordia. ¹¹ Alegraos en Jehová, y gozaos, justos: y cantad todos vosotros los rectos de corazón.

33

ALEGRAOS, justos, en Jehová: á los rectos es hermosa la alabanza. ² Celebrad á Jehová con arpa: cantadle con salterio y decacordio. ³ Cantadle canción nueva: hacedlo bien tañendo con júbilo. ⁴ Porque recta es la palabra de Jehová, y toda su obra con verdad hecha. ⁵ El ama justicia y juicio: de la misericordia de Jehová está llena la tierra. ⁶ Por la palabra de Jehová fueron hechos

los cielos, y todo el ejército de ellos por el espíritu de su boca. ⁷ El junta como en un montón las aguas de la mar: él pone en depósitos los abismos. ⁸ Tema á Jehová toda la tierra: teman de él todos los habitantes del mundo. ⁹ Porque él dijo, y fué hecho; él mandó, y existió. ¹⁰ Jehová hace nulo el consejo de las gentes, y frustra las maquinaciones de los pueblos. ¹¹ El consejo de Jehová permanecerá para siempre; los pensamientos de su corazón por todas las generaciones. ¹² Bienaventurada la gente de que Jehová es su Dios; el pueblo á quien escogió por heredad para sí. ¹³ Desde los cielos miró Jehová; vió á todos los hijos de los hombres: ¹⁴ Desde la morada de su asiento miró sobre todos los moradores de la tierra. ¹⁵ El formó el corazón de todos ellos; él considera todas sus obras. ¹⁶ El rey no es salvo con la multitud del ejército: no escapa el valiente por la mucha fuerza. ¹⁷ Vanidad es el caballo para salvarse: por la grandeza de su fuerza no librará. ¹⁸ He aquí, el ojo de Jehová sobre los que le temen, sobre los que esperan en su misericordia; ¹⁹ Para librar sus almas de la muerte, y para

32:8 La experiencia de David con el pecado llegó a ser el motivo para predicarla a los demás. A Isaías, Pedro, los discípulos y muchos otros se les dio comisiones de predicar inmediatamente después de haber sido culpables de su propia condición de pecadores. Porque ésta es la actitud anímica que hace que la predicación sea poderosa y servible para Dios.

33:6 *Por la palabra de Yahvéh fueron hechos los cielos* – Esto alude a que el relato del Génesis acerca de la creación declara que “Dios dijo” y las cosas llegaron a existir (33:9). Explica que “todas las cosas” fueron hechas por la palabra de Dios (Juan 1:3). Esa misma palabra que creó todo lo que nos rodea es asimismo poderosa para crear una nueva creación dentro de las tinieblas sin forma de nuestra propia vida y mente (2 Cor. 5:17). Al leer y responder a la palabra de Dios quedamos en presencia del colosal y sobrecogedor poder creativo.

darles vida en el hambre. ²⁰ Nuestra alma esperó á Jehová; nuestra ayuda y nuestro escudo es él. ²¹ Por tanto en él se alegrará nuestro corazón, porque en su santo nombre hemos confiado. ²² Sea tu misericordia, oh Jehová, sobre nosotros, como esperamos en ti.

34

Salmo de David, cuando mudó su semblante delante de Abimelech, y él lo echó, y fué. BENDICIRÉ á Jehová en todo tiempo; su alabanza será siempre en mi boca. ² En Jehová se gloriará mi alma: oíránlo los mansos, y se alegrarán. ³ Engrandeced á Jehová conmigo, y ensalcemos su nombre á una. ⁴ Busqué á Jehová, y él me oyó, y libróme de todos mis temores. ⁵ A él miraron y fueron alumbrados: y sus rostros no se avergonzaron. ⁶ Este pobre clamó, y oyóle Jehová,

y librólo de todas sus angustias. ⁷ El ángel de Jehová acampa en derredor de los que le temen, y los defiende. ⁸ Gustad, y ved que es bueno Jehová: dichoso el hombre que confiará en él. ⁹ Temed á Jehová, vosotros sus santos; porque no hay falta para los que le temen. ¹⁰ Los leoncillos necesitaron, y tuvieron hambre; pero los que buscan á Jehová, no tendrán falta de ningún bien. ¹¹ Venid, hijos, oidme; el temor de Jehová os enseñaré. ¹² ¿Quién es el hombre que desea vida, que codicia días para ver bien? ¹³ Guarda tu lengua de mal, y tus labios de hablar engaño. ¹⁴ Apártate del mal, y haz el bien; busca la paz, y síguela. ¹⁵ Los ojos de Jehová están sobre los justos, y atentos sus oídos al clamor de ellos. ¹⁶ La ira de Jehová contra los que mal hacen, para cortar de la tierra la memoria de ellos. ¹⁷ Clamaron los justos, y Jehová oyó, y librólos de todas sus an-

33:22 La gracia de Dios se lleva a cabo y se hace efectiva en nuestra vida conforme a nuestra creencia en su extensión. Somos nosotros y no Dios quienes estamos limitando lo que es posible. Si Abraham hubiera orado por Sodoma para que se salve por amor de tan sólo el único hombre justo de allí (Lot), quizás habría sido escuchado; al hombre que pensó que la capacidad del Señor para curar estaba limitada por su poder, se le enseñó que la verdad era todo lo contrario, en que todas las cosas son posible, pero están limitadas por la fe humana (Marcos 9:22, 23).

34:7 Esto sugiere que tenemos un ángel guardián permanentemente situado cerca de nosotros (Heb.); la iglesia primitiva creía en esto (Hechos 12:15). Los ángeles nos ministran a fin de llevarnos hacia la salvación (Heb. 1:14). La referencia a los “ojos” de Yahvéh (34:15) también puede referirse a nuestro ángel guardián.

34:17 *Claman los justos, y Yahvéh oye* – Esto hace paralelo con la declaración de David de que él había clamado y Yahvéh lo había escuchado (34:6). De nuevo reflexiona en sus propios problemas y los ve en el contexto más amplio del pueblo de Dios; él los ha liberado históricamente, así también nos liberará a nosotros; si nos libera a nosotros, liberará a su pueblo en el futuro, y así podemos razonar a partir de nuestro testimonio personal para persuadirlos a confiar en él como nosotros lo hacemos. Los salmos son canciones, y David las estaba usando para para compartir su fe con los demás.

gustias. ¹⁸ Cercano está Jehová á los quebrantados de corazón; y salvará á los contritos de espíritu. ¹⁹ Muchos son los males del justo; mas de todos ellos lo libraré Jehová. ²⁰ El guarda todos sus huesos; ni uno de ellos será quebrantado. ²¹ Matará al malo la maldad; y los que aborrecen al justo serán asolados. ²² Jehová redime el alma de sus siervos; y no serán asolados cuantos en él confían.

35

Salmo de David. DISPUTA, oh Jehová, con los que contra mí contienden; pelea con los que me combaten. ² Echa mano al escudo y al pavés, y levántate en mi ayuda. ³ Y saca la lanza, cierra contra mis perseguidores; di á mi alma: Yo soy tu salud. ⁴ Avergüéncense y confúndanse los que buscan mi alma: vuelvan atrás, y sean avergonzados los que mi mal intentan. ⁵ Sean

como el tamo delante del viento; y el ángel de Jehová los acose. ⁶ Sea su camino oscuridad y resbaladeros; y el ángel de Jehová los persiga. ⁷ Porque sin causa escondieron para mí su red en un hoyo; sin causa hicieron hoyo para mi alma. ⁸ Véngale el quebrantamiento que no sepa, y su red que escondió lo prenda: con quebrantamiento en ella caiga. ⁹ Y gócese mi alma en Jehová; y alégrese en su salud. ¹⁰ Todos mis huesos dirán: Jehová, ¿quién como tú, que libras al afligido del más fuerte que él, y al pobre y menesteroso del que le despoja? ¹¹ Levantáronse testigos falsos; demandáronme lo que no sabía; ¹² Volviéronme mal por bien, para abatir á mi alma. ¹³ Mas yo, cuando ellos enfermaron, me vestí de saco; afligí con ayuno mi alma, y mi oración se revolvía en mi seno. ¹⁴ Como por mi compañero, como por mi hermano andaba; como el

34:20 Esto tuvo un cumplimiento supremo en el hecho de que ningún hueso de Jesús fue roto por el proceso de la crucifixión (Juan 19:36). Véase 22:14.

35:3 *Di a mi alma: Yo soy tu salvación* – Muy a menudo David se dice a sí mismo y a nosotros que Dios es reamente su salvación. Pero aquí está pidiendo a Dios que le hable directamente a su corazón y que lo persuada profundamente de esta verdad. También nosotros podemos pedir directamente a Dios que aumente nuestra fe.

35:5, 6 Trillar y separar el trigo de la paja es una metáfora bíblica común para referirse al día del juicio final. Los rechazados serán aventados de Cristo por los ángeles hacia las tinieblas (35:6). La Biblia enseña que Jesús regresará del cielo juntamente con los ángeles para juzgarnos; ellos tendrán una parte en el proceso del juicio, que será apropiado, ya que ellos han sido nuestros ángeles guardianes y han permanecido con nosotros en cada momento de nuestra vida (véase 34:7). Hay frecuentes descripciones bíblicas acerca del castigo de los inicuos hundidos por lo menos durante algún período de tiempo en las tinieblas, rechazados del Señor desean intensamente estar con él [de ahí que son aventados de su presencia, tal como Adán fue expulsado del Edén, también por ángeles]. Éstos no nos asustan para que obedezcamos, sino para presentarnos constantemente la seria importancia de los problemas eternos que enfrentamos (véase 2 Cor. 5:11).

35:14 *Como el que está de duelo por su madre, abatido andaba yo* – David habla en el contexto de su amor por Saúl a pesar de la interminable persecución que sufría

que trae luto por madre, enlutado me humillaba. ¹⁵ Pero ellos se alegraron en mi adversidad, y se juntaron; juntáronse contra mí gentes despreciables, y yo no lo entendía; despedazábanme, y no cesaban; ¹⁶ Con los lisonjeros escarnecedores truhanes, crujiendo sobre mí sus dientes. ¹⁷ Señor, ¿hasta cuándo verás esto? Recobra mi alma de sus quebrantamientos, mi única de los leones. ¹⁸ Te confesaré en grande congregación; te alabaré entre numeroso pueblo. ¹⁹ No se alegren de mí mis enemigos injustos: ni los que me aborrecen sin causa hagan del ojo. ²⁰ Porque no hablan paz; y contra los mansos de la tierra piensan palabras engañosas. ²¹ Y ensancharon sobre mí su boca; dijeron: ¡Ea, ea, nuestros ojos lo han visto! ²² Tú lo has visto, oh Jehová; no calles: Señor, de mí no te alejes. ²³ Muévete y despierta para mi juicio, para mi causa, Dios mío y Señor mío. ²⁴ Júzgame conforme á tu justicia, Jehová Dios mío; y no se alegren de mí. ²⁵ No digan en su corazón: ¡Ea, alma nuestra! No digan: ¡Hémoslo devorado! ²⁶ Avergüéncense, y sean confundidos á una los que de mi mal se alegran: vístanse de vergüenza y de confusión los que se engrandecen

contra mí. ²⁷ Canten y alégrense los que están á favor de mi justa causa, y digan siempre: Sea ensalzado Jehová, que ama la paz de su siervo. ²⁸ Y mi lengua hablará de tu justicia, y de tu loor todo el día.

36

Al Músico principal: Salmo de David, siervo del Señor. LA iniquidad del impío me dice al corazón: No hay temor de Dios delante de sus ojos. ² Lisonjéase, por tanto, en sus propios ojos, hasta que su iniquidad sea hallada aborrecible. ³ Las palabras de su boca son iniquidad y fraude; no quiso entender para bien hacer. ⁴ Iniquidad piensa sobre su cama; está en camino no bueno, el mal no aborrece. ⁵ Jehová, hasta los cielos es tu misericordia; tu verdad hasta las nubes. ⁶ Tu justicia como los montes de Dios, tus juicios abismo grande: oh Jehová, al hombre y al animal conservas. ⁷ ¡Cuán ilustre, oh Dios, es tu misericordia! Por eso los hijos de los hombres se amparan bajo la sombra de tus alas. ⁸ Embriagarse han de la grosura de tu casa; y tú los abrevarás del torrente de tus delicias. ⁹ Porque contigo está el manantial de la vida: en tu luz veremos la luz. ¹⁰ Extiende tu misericor-

de parte de él, y aquí alude a su famoso lamento por Saúl cuando éste murió (2 Sam. 1). Un hombre que está de duelo por su madre, en vez de una mujer por su madre o un padre por su hijo, es una similitud elegida cuidadosamente. Porque el duelo de un hombre por su madre conlleva el amargo pesar de que 'no la apreció como debería haberlo hecho'. Y así es como se sentía David por Saúl ante su muerte. En esto vemos un muy inusual nivel de amor y sensibilidad. No obstante, incluso esto no es más que un tenue reflejo del amor colosal de Dios y Jesús por nosotros, y su sensibilidad hacia nosotros y reconocimiento nuestra débil espiritualidad.

36:9 *En tu luz veremos la luz* – Nuestra visión del mundo ha de ser la de Dios; sus perspectivas han de ser las nuestras.

día á los que te conocen, y tu justicia á los rectos de corazón. ¹¹ No venga contra mí pie de soberbia; y mano de impíos no me mueva. ¹² Allí cayeron los obradores de iniquidad; fueron rempujados, y no pudieron levantarse.

37

Salmo de David. NO te impacientes á causa de los malignos, ni tengas envidia de los que hacen iniquidad. ² Porque como hierba serán presto cortados, y decaerán como verdor de renuevo. ³ Espera en Jehová, y haz bien; vivirás en la tierra, y en verdad serás alimentado. ⁴ Pon asimismo tu delicia en Jehová, y él te dará las peticiones de tu corazón. ⁵ Encomienda á Jehová tu camino, y espera en él; y él hará. ⁶ Y exhibirá tu justicia como la luz, y tus derechos como el medio día. ⁷ Calla

á Jehová, y espera en él: no te alteres con motivo del que prospera en su camino, por el hombre que hace maldades. ⁸ Déjate de la ira, y depón el enojo: no te excites en manera alguna á hacer lo malo. ⁹ Porque los malignos serán talados, mas los que esperan en Jehová, ellos heredarán la tierra. ¹⁰ Pues de aquí á poco no será el malo: y contemplarás sobre su lugar, y no parecerá. ¹¹ Pero los mansos heredarán la tierra, y se recrearán con abundancia de paz. ¹² Maquina el impío contra el justo, y cruje sobre él sus dientes. ¹³ El Señor se reirá de él; porque ve que viene su día. ¹⁴ Los impíos desenvainaron espada, y entesaron su arco, para derribar al pobre y al menesteroso, para matar á los de recto proceder. ¹⁵ La espada de ellos entrará en su mismo corazón, y su arco será quebrado. ¹⁶ Mejor es lo poco del

36:12 *Allí cayeron los obradores de iniquidad* – La pregunta obvia del estudiante bíblico a la declaración “allí”, ¿es “dónde”? Y el contexto parece proveer la respuesta. Pero David estaba imaginando en su mente la destrucción final de los inicuos en el día del juicio, como a menudo lo hace en los salmos. “Allí”, en los ojos de su mente, los ve caídos y sin resurrección a vida eterna. Y esto le da perspectiva sobre sus sufrimientos a manos de ellos. Nosotros también podemos jugar útilmente a la ‘televisión bíblica’ y tratar de imaginar la escena en el día del juicio. Si obtenemos todos los detalles correctos o no, no es tan importante; el ejercicio proporciona una enorme perspectiva para nosotros en las experiencias de nuestra vida actual.

37:4 *Él te concederá los deseos de tu corazón* – Ésta no es una promesa como un cheque en blanco de que obtendremos todo lo que le pidamos a Dios. Si nos deleitamos en él, entonces nuestros mayores deseos serán recibir su perdón, ver que su gloria se extiende, y tener un lugar en su reino eterno. Y es este último deseo del cual habla este salmo frecuentemente, consolándonos en la esperanza de la eternidad en el reino de Dios en la tierra; una esperanza que significa que no tendremos celos de los inicuos que están prosperando brevemente en esta muy corta vida (37:1). Véase 38:9.

37:21 *El justo da con generosidad* – La inspiración para tener generosidad en esta vida es que heredaremos eternamente el reino en la tierra (37:22). Si realmente creemos que podremos y podemos incluso ahora participar de esta suprema generosidad divina, seremos generosos por naturaleza en las pocas cosas que Dios nos ha confiado en esta vida.

justo, que las riquezas de muchos pecadores. ¹⁷ Porque los brazos de los impíos serán quebrados: mas el que sostiene á los justos es Jehová. ¹⁸ Conoce Jehová los días de los perfectos: y la heredad de ellos será para siempre. ¹⁹ No serán avergonzados en el mal tiempo; y en los días de hambre serán hartos. ²⁰ Mas los impíos perecerán, y los enemigos de Jehová como la grasa de los carneros serán consumidos: se disiparán como humo. ²¹ El impío toma prestado, y no paga; mas el justo tiene misericordia, y da. ²² Porque los benditos de él heredarán la tierra; y los malditos de él serán talados. ²³ Por Jehová son ordenados los pasos del hombre, y aprueba su camino. ²⁴ Cuando cayere, no quedará postrado; porque Jehová sostiene su mano. ²⁵ Mozo fuí, y he envejecido, y no he visto justo desamparado, ni su simiente que mendigue pan. ²⁶ En todo tiempo tiene misericordia, y presta; y su simiente es para bendición. ²⁷ Apártate del mal, y haz el bien, y vivirás

para siempre. ²⁸ Porque Jehová ama la rectitud, y no desampara sus santos: para siempre serán guardados; mas la simiente de los impíos será extirpada. ²⁹ Los justos heredarán la tierra, y vivirán para siempre sobre ella. ³⁰ La boca del justo hablará sabiduría; y su lengua proferirá juicio. ³¹ La ley de su Dios está en su corazón; por tanto sus pasos no vacilarán. ³² Acecha el impío al justo, y procura matarlo. ³³ Jehová no lo dejará en sus manos, ni lo condenará cuando le juzgaren. ³⁴ Espera en Jehová, y guarda su camino, y él te ensalzará para heredar la tierra: cuando serán talados los pecadores, lo verás. ³⁵ Vi yo al impío sumamente ensalzado, y que se extendía como un laurel verde. ³⁶ Empero pasóse, y he aquí no parece; y busquélo, y no fué hallado. ³⁷ Considera al íntegro, y mira al justo: que la postrimería de cada uno de ellos es paz. ³⁸ Mas los transgresores fueron todos á una destruídos: la postrimería de los impíos fué talada. ³⁹ Pero la salvación de los justos

37:23 Él se deleita en su camino – Dios se deleita en nuestro camino por la vida, aun cuando ese camino incluye tropezar (37:24).

37:25, 26 Tal como a Israel se le proveyó de pan básico, agua y ropa para su viaje por el desierto hacia la tierra prometida, así Dios ha prometido proveernos de semejantes necesidades básicas. Podemos recibir un consuelo colosal de esto, aunque con mucha facilidad se oscurece a causa de nuestra sociedad materialista, inclinada al consumismo. El hecho de que la mayoría de nosotros ya no somos autosuficientes con respecto a productos agrícolas nos tienta a dudar de esta promesa. Teniendo esta seguridad, podemos ‘permitirnos’ ser generosos (37:26), no sólo haciéndolo ocasionalmente, sino como una característica de nuestra vida, el espíritu mismo por el cual vivimos (“en todo tiempo”).

37:29 Ésta es una clara prueba de que la esperanza de los justos es vida eternal en la tierra, no en el cielo. La alusión es claramente a las promesas que fueron hechas a Abraham de una herencia eterna de la tierra prometida, y estas promesas son la base del evangelio cristiano con el cual estamos relacionados por medio del bautismo en Cristo (Gál. 3:8, 27-29).

es de Jehová, y él es su fortaleza en el tiempo de angustia. ⁴⁰ Y Jehová los ayudará, y los librará: y libertarálos de los impíos, y los salvará, por cuanto en él esperaron.

38

Salmo de David, para recordar. **JEHOVÁ**, no me reprendas en tu furor, ni me castigues en tu ira. ² Porque tus saetas descendieron á mí, y sobre mí ha caído tu mano. ³ No hay sanidad en mi carne á causa de tu ira; ni hay paz en mis huesos á causa de mi pecado. ⁴ Porque mis iniquidades han pasado mi cabeza: como carga pesada se han agravado sobre mí. ⁵ Pudriéronse, corrompiéronse mis llagas, á causa de mi locura. ⁶ Estoy encorvado, estoy humillado en gran manera, ando enlutado todo el día. ⁷ Porque mis lomos están llenos de irritación, y no hay sanidad en mi carne. ⁸ Estoy debilitado y molido en gran manera; bramo á causa de la conmoción de mi corazón. ⁹ Señor, delante de ti están todos mis deseos; y mi suspiro

no te es oculto. ¹⁰ Mi corazón está acongojado, hame dejado mi vigor; y aun la misma luz de mis ojos no está conmigo. ¹¹ Mis amigos y mis compañeros se quitaron de delante de mi plaga; y mis cercanos se pusieron lejos. ¹² Y los que buscaban mi alma armaron lazos; y los que procuraban mi mal hablaban iniquidades, y meditaban fraudes todo el día. ¹³ Mas yo, como si fuera sordo, no oía; y estaba como un mudo, que no abre su boca. ¹⁴ Fuí pues como un hombre que no oye, y que en su boca no tiene reprensiones. ¹⁵ Porque á ti, oh Jehová, esperé yo: tú responderás, Jehová Dios mío. ¹⁶ Porque dije: Que no se alegren de mí: cuando mi pie resbalaba, sobre mí se engrandecían. ¹⁷ Empero yo estoy á pique de claudicar, y mi dolor está delante de mí continuamente. ¹⁸ Por tanto denunciaré mi maldad; congojaréme por mi pecado. ¹⁹ Porque mis enemigos están vivos y fuertes: y hanse aumentado los que me aborrecen sin causa: ²⁰ Y pagando mal por bien me son contrarios, por seguir yo lo

38:4 *Como carga pesada me agobian* – Jesús aplica esto a todos nosotros cuando nos invita a llevar la pesada carga a él y encontrar alivio para ese peso agobiante (Mateo 11:28). David está hablando de sus pecados relacionados con Betsabé y Urías; y de nuevo encontramos que se entienden como típicos de todos nuestros pecados (véase 32:1, 2).

38:9 *Delante de ti están todos mis deseos* – Todo el deseo de David era recibir perdón; véase 37:4).

38:11 La consecuencia del pecado es que separa y aísla al pecador, como lo experimentó David después de su pecado con Betsabé, lo que dio como resultado el desmembramiento de su familia y que su hijo conspirara en contra de él y se apoderara del reino. Algunos pueden pecar y aparentemente no experimentar este aislamiento; pero lo siente internamente. Que el pecado aísla al pecador, tanto literal como psicológicamente, está establecido por Dios; porque es en ese aislamiento y examen de conciencia que el pecador tiene la oportunidad de reconectarse con Dios a un nivel profundamente personal.

bueno. ²¹ No me desampares, oh Jehová: Dios mío, no te alejes de mí. ²² Apresúrate á ayudarme, oh Señor, mi salud.

39

Al Músico principal, á Jeduthún: Salmo de David. YO DIJE: Atenderé á mis caminos, para no pecar con mi lengua: guardaré mi boca con freno, en tanto que el impío fuere contra mí. ² Enmudecí con silencio, calléme aun respecto de lo bueno: y excitóse mi dolor. ³ Enardecióse mi corazón dentro de mí; encendióse fuego en mi meditación, y así proferí con mi lengua: ⁴ Hazme saber, Jehová, mi fin, y cuánta sea la medida de mis días; sepa yo cuánto tengo de ser del mundo. ⁵ He aquí diste á mis días término corto, y mi edad es como nada delante de ti: ciertamente es completa vanidad todo hombre que vive. (Selah.) ⁶ Ciertamente en tinieblas anda el hombre; ciertamente en vano se inquieta: junta, y no sabe quién lo allegará. ⁷ Y aho-

ra, Señor, ¿qué esperaré? Mi esperanza en ti está. ⁸ Líbrame de todas mis rebeliones; no me pongas por escarnio del insensato. ⁹ Enmudecí, no abrí mi boca; porque tú lo hiciste. ¹⁰ Quita de sobre mí tu plaga; de la guerra de tu mano soy consumido. ¹¹ Con castigos sobre el pecado corriges al hombre, y haces consumirse como de polilla su grandeza: ciertamente vanidad es todo hombre. (Selah.) ¹² Oye mi oración, oh Jehová, y escucha mi clamor: no calles á mis lágrimas; porque peregrino soy para contigo, y advenedizo, como todos mis padres. ¹³ Déjame, y tomaré fuerzas, antes que vaya y perezca.

40

Al Músico principal: Salmo de David. RESIG-NADAMENTE esperé á Jehová, é inclinóse á mí, y oyó mi clamor. ² E hízome sacar de un lago de miseria, del lodo cenagoso; y puso mis pies sobre peña, y enderezó mis pasos. ³ Puso luego en mi boca canción nueva, alabanza

39:1 *Guardaré mi boca con freno en tanto que el impío esté delante de mí* – Necesitamos pensar por adelantado respecto a nuestras probables debilidades, reconociendo que estar delante de algunas personas va a provocarnos a hablar mal. En todas nuestras batallas espirituales deberíamos conversar con nosotros mismos como lo hacía David, y estar conscientes de que las siguientes situaciones probablemente podrían conducirnos a tentaciones.

39:4-6 David se recordaba a sí mismo de la mortalidad del hombre a fin de armarse de valor para resistir la tentación de hablar mal; se daba cuenta de que pecar con la lengua puede conducirnos a perder nuestra esperanza en la eternidad, y así se recordaba a sí mismo de esto ante la inminencia del próximo encuentro que iba a tener con las personas quienes lo tentarían a usar indebidamente su lengua. Nosotros podemos hacer lo mismo.

39:13 David no fue al cielo al morir (Hechos 2:34); él entendía la muerte como una inconsciencia total.

40:3 *Muchos verán esto* – David percibía la influencia que su victoria espiritual, o su fracaso, tendría sobre los demás. Sin estimular actitudes y poses, también nosotros

á nuestro Dios. Verán esto muchos, y temerán, y esperarán en Jehová. ⁴ Bienaventurado el hombre que puso á Jehová por su confianza, y no mira á los soberbios, ni á los que declinan á la mentira. ⁵ Aumentado has tú, oh Jehová Dios mío, tus maravillas; y tus pensamientos para con nosotros, no te los podremos contar: si yo anunciare y hablare de ellos, no pueden ser enarrados. ⁶ Sacrificio y presente no te agrada; has abierto mis oídos; holocausto y expiación no has demandado. ⁷ Entonces dije: He aquí, vengo; en el envoltorio del libro está escrito de mí: ⁸ El hacer tu voluntad, Dios mío, hame agrado; y tu ley está en medio de mis entrañas. ⁹ Anunciado he justicia en grande congregación: he aquí no detuve mis labios, Jehová, tú lo sabes. ¹⁰ No encubrí tu justicia dentro de mi corazón: tu verdad y tu salvación he dicho: no oculté tu misericordia y tu verdad en grande concurso. ¹¹ Tú, Jehová, no apartes de mí tus

misericordias: tu misericordia y tu verdad me guarden siempre. ¹² Porque me han cercado males hasta no haber cuento: hanme comprendido mis maldades, y no puedo levantar la vista: hanse aumentado más que los cabellos de mi cabeza, y mi corazón me falta. ¹³ Quieras, oh Jehová, libramme; Jehová, apresúrate á socorrerme. ¹⁴ Sean avergonzados y confusos á una los que buscan mi vida para cortarla: vuelvan atrás y avergüéncense los que mi mal desean. ¹⁵ Sean asolados en pago de su afrenta los que me dicen: ¡Ea, ea! ¹⁶ Gócese y alégrense en ti todos los que te buscan; y digan siempre los que aman tu salud: Jehová sea ensalzado. ¹⁷ Aunque afligido yo y necesitado, Jehová pensará de mí: mi ayuda y mi libertador eres tú; Dios mío, no te tardes.

41

Al Músico principal: Salmo de David. BIENAVENTURA-

deberíamos estar conscientes de esta dimensión de la vida y estar motivados por ella en nuestras batallas espirituales.

40:6 *Tú has abierto mis oídos* – Una alusión a la medida provisoria de la Ley para que un siervo decida quedarse permanentemente en la casa de su amo y ser adoptado en la familia. Véase Éx. 21:5, 6.

40:6-8 Citado en Heb. 10:5-8 referente al sacrificio de Jesús en la cruz. Note que Jesús se dirigió a Dios como “Dios mío”; otra dificultad para la teología trinitaria. Sin embargo, el contexto inicial era que David estaba reflexionando que su pecado con Betsabé y Uriás no podía ser expiado por ningún sacrificio; porque no había nada prescrito para lo que había hecho. Él simplemente juró entregarse completamente a Dios y declarar la gracia de Dios a todos los hombres (40:9, 10). Sin embargo, esto fue cumplido por Jesús en la muerte en la cruz, lo que puso término a la necesidad de sacrificios de animales. En verdad, muchos de los salmos a Betsabé se aplican a Jesús en su momento en que moría en la cruz. Ahí él conoció plenamente los sentimientos de David y de cada pecador desesperado; no que él haya pecado, pero tan identificado estaba allí con nosotros que él entró en los sentimientos de cada pecador.

41:1 Fundamentalmente, la frase “en el día malo” se refiere al día del juicio. En ese

DO el que piensa en el pobre: en el día malo lo librará Jehová. ² Jehová lo guarde, y le dé vida: sea bienaventurado en la tierra, y no lo entregues á la voluntad de sus enemigos. ³ Jehová lo sustentará sobre el lecho del dolor: mullirás toda su cama en su enfermedad. ⁴ Yo dije: Jehová, ten misericordia de mí; sana mi alma, porque contra ti he pecado. ⁵ Mis enemigos dicen mal de mí preguntando: ¿Cuándo morirá, y perecerá su nombre? ⁶ Y si venía á verme, hablaba mentira: su corazón se amontonaba iniquidad; y salido fuera, hablábala. ⁷ Reunidos murmuraban contra mí todos los que me aborrecían: contra mí pensaban mal, diciendo de mí: ⁸ Cosa pestilencial de él se ha apoderado; y el que cayó

en cama, no volverá á levantarse. ⁹ Aun el hombre de mi paz, en quien yo confiaba, el que de mi pan comía, alzó contra mí el calcañar. ¹⁰ Mas tú, Jehová, ten misericordia de mí, y hazme levantar, y daréles el pago. ¹¹ En esto habré conocido que te he agradado, que mi enemigo no se holgará de mí. ¹² En cuanto á mí, en mi integridad me has sustentado, y me has hecho estar delante de ti para siempre. ¹³ Bendito sea Jehová, el Dios de Israel, por siglos de siglos. Amén y Amén.

42

Al Músico principal: Masquil á los hijos de Coré. COMO el ciervo brama por las corrientes de las aguas, así clama por ti, oh Dios,

día seremos como el pobre que nos mendiga misericordia en esta vida; por lo tanto, deberíamos ser generosos con ellos, incluso si su pobreza, al igual que nuestra pobreza espiritual, es finalmente el resultado de su propia mala decisión y del pecado.

41:9 *0 Mi propio amigo familiar* – Citado como los sentimientos de Cristo hacia Judas en Juan 13:18. Jesús llamó a Judas su “amigo” en el momento de la traición (Mateo 26:50). La pregunta es cómo pudo Jesús ‘confiar’ en Judas y sentirse herido ante la traición cuando él sabía desde el principio quién lo traicionaría (Juan 6:70, 71). Una ventana sobre es recordar que Jesús compartió nuestra naturaleza humana, y nosotros tenemos la posibilidad dentro de esa naturaleza de saber algo muy bien acerca de una persona, y sin embargo, nuestro amor por ellos significa que aún confiamos en ellos. El amor y confianza de Sansón en Dalila, cuando era obvio que ella iba a traicionarlo, es un ejemplo típico. El amor de Cristo fue y es de una profundidad incomparable. El amor no es cínico, sino que lo espera todo; y él esperaba de Judas que de algún modo lo humanamente inevitable no sucediera; tal como Dios dijo a profetas como Ezequiel desde el principio que Israel no los escucharía, y sin embargo, hace un llamado a Israel para escuche las palabras de esos profetas. Ese mismo esperanzado amor está enfocado en nosotros los que somos en Cristo; ése es el estímulo y consuelo práctico que podemos sacar de esta perspectiva en el pensamiento del Señor sobre Judas.

42 Coré murió en el desierto y a menudo se le hace resaltar como el cabecilla de la rebelión en contra de Moisés. Pero sus hijos eran fieles, y ellos o sus descendientes escribieron salmos que se han preservado en el libro de los Salmos. La lección es que nosotros podemos sobresalir por arriba de nuestros orígenes y de la influencia de padres no creyentes, aun cuando parece que humanamente hablando somos víctimas de nuestros orígenes. Pero en Cristo podemos ser una nueva creación (2Cor. 5:17).

el alma mía. ² Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo: ¡cuándo vendré, y pareceré delante de Dios! ³ Fueron mis lágrimas mi pan de día y de noche, mientras me dicen todos los días: ¿Dónde está tu Dios? ⁴ Acordaréme de estas cosas, y derramaré sobre mí mi alma: cuando pasaré en el número, iré con ellos hasta la casa de Dios, con voz de alegría y de alabanza, haciendo fiesta la multitud. ⁵ ¿Por qué te abates, oh alma mía, y te conturbas en mí? Espera á Dios; porque aun le tengo de alabar por las saludes de su presencia. ⁶ Dios mío, mi alma está en mí abatida: acordaréme por tanto de ti desde tierra del Jordán, y de los Hermonitas, desde el monte de Mizhar. ⁷ Un abismo llama á otro á la voz de tus canales: todas tus ondas y tus olas han pasado sobre mí. ⁸ De día mandará Jehová su misericordia, y de noche su canción será conmigo, y oración al Dios de mi vida. ⁹ Diré á Dios: Roca mía, ¿por qué te has olvidado de mí? ¿Por qué andaré yo enlutado por la opresión del enemigo? ¹⁰ Mientras se están quebrantando mis huesos, mis enemigos me afrentan, diciéndome cada día: ¿Dónde está tu Dios? ¹¹ ¿Por qué te abates, oh alma mía, y por qué te conturbas en mí? Espera á

Dios; porque aun le tengo de alabar; es él salvamento delante de mí, y el Dios mío.

43

JÚZGAME, oh Dios, y aboga mi causa: líbrame de gente impía, del hombre de engaño é iniquidad. ² Pues que tú eres el Dios de mi fortaleza, ¿por qué me has desechado? ¿por qué andaré enlutado por la opresión del enemigo? ³ Envía tu luz y tu verdad: éstas me guiarán, me conducirán al monte de tu santidad, y á tus tabernáculos. ⁴ Y entraré al altar de Dios, al Dios alegría de mi gozo; y alabaréte con arpa, oh Dios, Dios mío. ⁵ ¿Por qué te abates, oh alma mía, y por qué te conturbas en mí? Espera á Dios; porque aun le tengo de alabar; es él salvamento delante de mí, y el Dios mío.

44

Al Músico principal: de los hijos de Coré: Masquil. OH Dios, con nuestros oídos hemos oído, nuestros padres nos han contado, la obra que hiciste en sus días, en los tiempos antiguos. ² Tú con tu mano echaste las gentes, y los plantaste á ellos; afligiste los pueblos, y los arrojaste. ³ Porque no se apoderaron

42:9 Incluso en tiempos de duda y desorientación ante el aparente silencio de Dios, todavía debemos sentir que Dios es nuestra roca.

43:5 ¿Por qué estás desesperada, oh alma mía? – Todos hablamos con nosotros mismos. Es importante que nuestra conversación interna sea positiva, instándonos a avanzar espiritualmente, en vez de reflexionar en las cosas vacías de la vida que no conducen a ninguna parte. Note que estas oraciones consignadas en los Salmos se funden en dirigirse a Dios con dirigirse a nosotros mismos; la oración es un tiempo de reflexión y apertura ante Dios, no simplemente una lista de peticiones mal presentadas a él.

44:3 *Porque no se apoderaron de la tierra por su propia espada* – Esto alude a que las palabras finales de Jacob eran una pretensión de que él había tomado posesión de

de la tierra por su espada, ni su brazo los libró; sino tu diestra, y tu brazo, y la luz de tu rostro, porque te complaciste en ellos. ⁴ Tú, oh Dios, eres mi rey: manda saludes á Jacob. ⁵ Por medio de ti sacudiremos á nuestros enemigos: en tu nombre atropellaremos á nuestros adversarios. ⁶ Porque no confiaré en mi arco, ni mi espada me salvará. ⁷ Pues tú nos has guardado de nuestros enemigos, y has avergonzado á los que nos aborrecían. ⁸ En Dios nos gloriaremos todo tiempo, y para siempre loaremos tu nombre. (Selah.) ⁹ Empero nos has desechado, y nos has hecho avergonzar; y no sales en nuestros ejércitos. ¹⁰ Nos hiciste retroceder del enemigo, y saqueáronnos para sí los que nos aborrecían. ¹¹ Pusístenos como á ovejas para comida, y esparcístenos entre las gentes. ¹² Has vendido tu pueblo de balde, y no pujaste en sus precios. ¹³ Pusístenos por vergüenza á nuestros vecinos, por escarnio y por burla á los que nos rodean. ¹⁴ Pusístenos por proverbio entre las gentes, por movimiento de cabeza en

los pueblos. ¹⁵ Cada día mi vergüenza está delante de mí, y cúbreme la confusión de mi rostro, ¹⁶ Por la voz del que me vitupera y deshonra, por razón del enemigo y del que se venga. ¹⁷ Todo esto nos ha venido, y no nos hemos olvidado de ti; y no hemos faltado á tu pacto. ¹⁸ No se ha vuelto atrás nuestro corazón, ni tampoco se han apartado nuestros pasos de tus caminos. ¹⁹ Cuando nos quebrantaste en el lugar de los dragones, y nos cubriste con sombra de muerte, ²⁰ Si nos hubiésemos olvidado del nombre de nuestro Dios, ó alzado nuestras manos á dios ajeno, ²¹ ¿No demandaría Dios esto? porque él conoce los secretos del corazón. ²² Empero por tu causa nos matan cada día; somos tenidos como ovejas para el matadero. ²³ Despierta; ¿por qué duermes, Señor? Despierta, no te alejes para siempre. ²⁴ ¿Por qué escondes tu rostro, y te olvidas de nuestra aflicción, y de la opresión nuestra? ²⁵ Porque nuestra alma está agobiada hasta el polvo: nuestro vientre está pegado con la

la tierra por su propia espada y arco (Gén. 48:22). Note que 44:4 dice que fue Dios quien dio a Jacob sus victorias. Jacob era un hombre fiel que estará en el reino, y sin embargo, no alcanzó la perfección y murió con debilidad y desorientación en sus labios. Sin estimular la autosatisfacción, podemos recibir consuelo que de nosotros mismos no alcanzaremos la perfección moral y moriremos con algunas debilidades y puntos espirituales ciegos; y sin embargo, aún seremos salvos por la gracia de Dios si nos adherimos fielmente a él en nuestro corazón. Pero en este caso es para que nosotros aprendamos la lección del fracaso de Jacob; los Salmos proceden a enseñarnos que nuestra herencia del reino será por gracia y no por nuestra espada y fuerza (44:69).

44:22 *Por causa de ti nos matan cada día* – Citado en Rom. 8:36 en el contexto de enseñar que aun cuando nos maten cada día, esto no puede separarnos del amor salvador de Cristo. El contexto de Sal. 44:22 se refiere a cómo sufrió Israel por sus pecados al ser masacrados por sus enemigos. Así que Pablo en Romanos está consolándonos que aunque podamos sufrir por nuestros pecados, incluso esos sufrimientos no nos separan del amor salvador de Cristo que al final con tanta vehemencia muy simplemente quiere salvarnos.

tierra. ²⁶ Levántate para ayudarnos, y redímenos por tu misericordia.

45

Al Músico principal: sobre Sosannim: para los hijos de Coré: Masquil: Canción de amores. REBOSA mi corazón palabra buena: refiero yo al Rey mis obras: mi lengua es pluma de escribiente muy ligero. ² Haste hermoñado más que los hijos de los hombres; la gracia se derramó en tus labios: por tanto Dios te ha bendecido para siempre. ³ Cíñete tu espada sobre el muslo, oh valiente, con tu gloria y con tu majestad. ⁴ Y en tu gloria sé prosperado: cabalga sobre palabra de verdad, y de humildad, y de justicia; y tu diestra te enseñará cosas terribles. ⁵ Tus saetas agudas con que caerán pueblos debajo de ti, penetrarán en el corazón de los enemigos del Rey. ⁶ Tu trono, oh Dios, eterno y para siempre: vara de justicia la vara de tu reino. ⁷ Amaste la justicia y aborreciste la maldad: por tanto te ungió Dios, el Dios tuyo, con óleo de gozo sobre tus compañeros. ⁸ Mirra, áloe, y casia exhalan todos tus vestidos: en estancias de marfil te han recreado. ⁹ Hijas de re-

yes entre tus ilustres: está la reina á tu diestra con oro de Ophir. ¹⁰ Oye, hija, y mira, é inclina tu oído; y olvida tu pueblo, y la casa de tu padre; ¹¹ Y deseará el rey tu hermosura: é inclínate á él, porque él es tu Señor. ¹² Y las hijas de Tiro vendrán con presente; implorarán tu favor los ricos del pueblo. ¹³ Toda ilustre es de dentro la hija del rey: de brocado de oro es su vestido. ¹⁴ Con vestidos bordados será llevada al rey; vírgenes en pos de ella: sus compañeras serán traídas á ti. ¹⁵ Serán traídas con alegría y gozo: entrarán en el palacio del rey. ¹⁶ En lugar de tus padres serán tus hijos, á quienes harás príncipes en toda la tierra. ¹⁷ Haré perpetua la memoria de tu nombre en todas las generaciones: por lo cual te alabarán los pueblos eternamente y para siempre.

46

Al Músico principal: de los hijos de Coré: Salmosobre Alamothe. DIOS es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones. ² Por tanto no temeremos aunque la tierra sea removida; aunque se traspasen los montes al cora-

45:6, 7 Citado en Heb. 1:8, 9 para demostrar la grandeza y la humanidad de Cristo. Claramente, él no es Dios mismo porque a Dios el Padre se le menciona como el Dios de Cristo (“tu Dios”). Sin embargo, el término “Dios” se aplica a él en 45:6, en el sentido de que la palabra hebrea traducida aquí como “Dios” significa simplemente un “poderoso”, una palabra que se acaba de usar con relación a Cristo en 45:3. Nosotros somos los “compañeros” de Jesús (45:7), y Dios lo exaltó por sobre nosotros, no porque él mismo fuera de una naturaleza por sobre nosotros. Esta exaltación no fue en su nacimiento, sino hacia el final de su vida mortal, en la que él había demostrado su amor por la justicia. Fue ungido cuando fue “hecho... Cristo”, cuya palabra significa ‘ungido’, por Dios, después de su resurrección (Hechos 2:36).

45:11 Un hombre espiritual percibe la belleza en una mujer en relación a cuánto se ha separado de las cosas del mundo (45:10) y se ha separado para las cosas de Dios.

zón de la mar. ³ Bramarán, turbaránse sus aguas; temblarán los montes á causa de su braveza. (Selah.) ⁴ Del río sus conductos alegrarán la ciudad de Dios, el santuario de las tiendas del Altísimo. ⁵ Dios está en medio de ella; no será conmovida: Dios la ayudará al clarear la mañana. ⁶ Bramaron las gentes, titubearon los reinos; dió él su voz, derritióse la tierra. ⁷ Jehová de los ejércitos es con nosotros; nuestro refugio es el Dios de Jacob. (Selah.) ⁸ Venid, ved las obras de Jehová, que ha puesto asolamientos en la tierra. ⁹ Que hace cesar las guerras hasta los fines de la tierra: que quiebra el arco, corta la lanza, y quema los carros en el fuego. ¹⁰ Estad quietos, y conoced que yo soy Dios: ensalzado he de ser entre las gentes, ensalzado seré en la tierra. ¹¹ Jehová de los ejércitos es con nosotros; nuestro refugio es el Dios de Jacob. (Selah.)

47

Al Músico principal: de los hijos de Coré: Salmo. PUEBLOS todos, batid las manos; aclamad á Dios con voz de júbilo. ² Porque Jehová el Altísimo es terrible; Rey grande

sobre toda la tierra. ³ El sujetará á los pueblos debajo de nosotros, y á las gentes debajo de nuestros pies. ⁴ El nos elegirá nuestras heredades; la hermosura de Jacob, al cual amó. (Selah.) ⁵ Subió Dios con júbilo, Jehová con sonido de trompeta. ⁶ Cantad á Dios, cantad: cantad á nuestro Rey, cantad. ⁷ Porque Dios es el Rey de toda la tierra: cantad con inteligencia. ⁸ Reinó Dios sobre las gentes: asentóse Dios sobre su santo trono. ⁹ Los príncipes de los pueblos se juntaron al pueblo del Dios de Abraham: porque de Dios son los escudos de la tierra; él es muy ensalzado.

48

Canción: Salmo de los hijos de Coré. GRANDE es Jehová y digno de ser en gran manera alabado, en la ciudad de nuestro Dios, en el monte de su santuario. ² Hermosa provincia, el gozo de toda la tierra es el monte de Sión, á los lados del aquilón, la ciudad del gran Rey. ³ Dios en sus palacios es conocido por refugio. ⁴ Porque he aquí los reyes de la tierra se reunieron; pasaron todos. ⁵ Y viéndola ellos así,

46:5 *Dios la ayudará al romper el alba* – El regreso de Cristo a la tierra se asemeja al nacimiento del sol al alba (Mal. 4:2). La intervención visible final de Dios en respuesta a nuestras oraciones será en este tiempo. Los terremotos y maremotos que se mencionan en 46:2, 3 pueden referirse al tiempo de tribulaciones que vendrá sobre la tierra justo antes del regreso de Cristo.

47:4 *Jacob, a quien amó. Selah* – Hemos de meditar (“Selah”) en el hecho de que Dios de tal manera amó a Jacob y era y es el Dios que era el Dios de Jacob. Hay muchas referencias a Jacob en los Salmos. Jacob fue espiritualmente débil en gran parte de su vida, y Dios lo condujo a una madurez espiritual final, aunque Jacob respondió con mucha lentitud y debilidad a esta guía durante las décadas de su vida. Los Salmos nos animan que nuestro Dios es el Dios que no se apartó de Jacob y que lo amó mucho. Abraham mostró más fe y espiritualidad que Jacob, pero a Dios se le refiere más frecuentemente como el Dios de Jacob en vez del Dios de Abraham.

maravilláronse, se turbaron, diéronse priesa á huir. ⁶ Tomólos allí temblor; dolor, como á mujer que pare. ⁷ Con viento solano quiebras tú las naves de Tharsis. ⁸ Como lo oímos, así hemos visto en la ciudad de Jehová de los ejércitos, en la ciudad de nuestro Dios: afirmarála Dios para siempre. (Selah.) ⁹ Esperamos tu misericordia, oh Dios, en medio de tu templo. ¹⁰ Conforme á tu nombre, oh Dios, así es tu loor hasta los fines de la tierra: de justicia está llena tu diestra. ¹¹ Alegraráse el monte de Sión; se gozarán las hijas de Judá por tus juicios. ¹² Andad alrededor de Sión, y rodeadla: contad sus torres. ¹³ Poned vuestro corazón á su antemuro, mirad sus palacios; para que lo contéis á la generación venidera. ¹⁴ Porque este Dios es Dios nuestro eternalmente y para siempre: él nos capitaneará hasta la muerte.

49

Al Músico principal: Salmo para los hijos de Coré. OID esto,

pueblos todos; escuchad, habitadores todos del mundo: ² Así los plebeyos como los nobles, el rico y el pobre juntamente. ³ Mi boca hablará sabiduría; y el pensamiento de mi corazón inteligencia. ⁴ Acomodaré á ejemplos mi oído: declararé con el arpa mi enigma. ⁵ ¿Por qué he de temer en los días de adversidad, cuando la iniquidad de mis insidiadores me cercare? ⁶ Los que confían en sus haciendas, y en la muchedumbre de sus riquezas se jactan, ⁷ Ninguno de ellos podrá en manera alguna redimir al hermano, ni dar á Dios su rescate. ⁸ (Porque la redención de su vida es de gran precio, y no se hará jamás;) ⁹ Que viva adelante para siempre, y nunca vea la sepultura. ¹⁰ Pues se ve que mueren los sabios, así como el insensato y el necio perecen, y dejan á otros sus riquezas. ¹¹ En su interior tienen que sus casas serán eternas, y sus habitaciones para generación y generación: llamaron sus tierras de sus nombres. ¹² Mas el hombre no permanecerá en honra: es

48:8 *Dios la establecerá para siempre. Selah* – El punto de meditación aquí (“Selah”) es que Jerusalén durará para siempre; porque Dios prometió a David que su gran hijo, el Señor Jesús, reinaría en su trono, es decir, en Jerusalén, para siempre (2 Sam. 7:12-16). A pesar de la metáfora y simbología de la Biblia, hay algunas realidades básicas y literales que siempre hemos de tener presente; y una de éstas es que Cristo reinará literalmente para siempre desde Jerusalén al reino de Dios en la tierra.

48:10 El contenido de nuestra alabanza es ser el Nombre de Dios, que es su característica (Éx. 34:4-6).

49:8 Puede parecer obvio que el dinero no puede comprar un lugar en el reino de Dios, pero aunque todos estaríamos de acuerdo con esa afirmación, efectivamente aquellos que confían en la riqueza hasta la exclusión de la fe en Dios están diciendo precisamente esto. El precio de la redención es mucho más que dinero: estaba finalmente en la sangre del amado Hijo de Dios.

49:11 Vivimos bajo la ilusión de que de algún modo somos racionales, lógicos y sensatos en nuestras decisiones y actitudes. Pero en verdad no lo somos. Los seres humanos pueden ser increíblemente estúpidos y vivir negando lo obvio. Moriremos y

semejante á las bestias que perecen. ¹³ Este su camino es su locura: con todo, corren sus descendientes por el dicho de ellos. (Selah.) ¹⁴ Como rebaños serán puestos en la sepultura; la muerte se cebará en ellos; y los rectos se enseñorearán de ellos por la mañana: y se consumirá su bien parecer en el sepulcro de su morada. ¹⁵ Empero Dios redimirá mi vida del poder de la sepultura, cuando me tomará. (Selah.) ¹⁶ No temas cuando se enriquece alguno, cuando aumenta la gloria de su casa; ¹⁷ Porque en muriendo no llevará nada, ni descenderá tras él su gloria. ¹⁸ Si bien mientras viviere, dirá dichosa á su alma: y tú serás loado cuando bien te tratares. ¹⁹ Entrará á la generación de sus padres: no verán luz para siempre.

²⁰ El hombre en honra que no entiende, semejante es á las bestias que perecen.

50

Salmo de Asaph. EL Dios de dioses, Jehová, ha hablado, y convocado la tierra desde el nacimiento del sol hasta donde se pone. ² De Sión, perfección de hermosura, ha Dios resplandecido. ³ Vendrá nuestro Dios, y no callará: fuego consumirá delante de él, y en derredor suyo habrá tempestad grande. ⁴ Convocará á los cielos de arriba, y á la tierra, para juzgar á su pueblo. ⁵ Juntadme mis santos; los que hicieron conmigo pacto con sacrificio. ⁶ Y denunciarán los cielos su justicia; porque Dios es el juez. (Selah.) ⁷ Oye, pueblo mío, y

en ese sentido perdemos toda riqueza o propiedad que hayamos adquirido en la tierra. Pero el pensamiento íntimo de la gente es que de algún modo esa riqueza permanece personalmente apegada a ellos después de su muerte. Ésta es una penetrante perspectiva psicológica. Se burla de todo deseo por alcanzar la riqueza personal que perdurará después de nuestra muerte; ahora es el tiempo de usar todo lo que tengamos al servicio del Señor.

49:12 *Es semejante a las bestias que perecen* – Una prueba de la naturaleza mortal del hombre. Refutando los mitos de la reencarnación y vida en el cielo después de la muerte.

49:19, 20 Aquellos que no entienden los caminos de Dios y, por lo tanto, no son responsables ante el juicio de él permanecerán muertos para siempre como los animales.

50:1 *Ha hablado y convocado a la tierra* – Dios creó el mundo por medio de su palabra, él habló y fue hecho. Pero, por así decirlo, él no se ha alejado de su creación; los ciclos dentro de la creación natural pueden parecer como un mecanismo de relojería, pero en cierto sentido Dios conscientemente los produce de nuevo por el conducto de su palabra. Esa palabra, como manifiesto a nosotros por medio de la Biblia, es igualmente activa y poderosa de una manera progresiva y siempre creativa. La idea de que nosotros vivimos en un universo activo, en el cual todas las cosas están conscientemente dentro del conocimiento de Dios, y un resultado de la progresiva actividad de su palabra, significa que verdaderamente Dios nunca está lejos de nosotros; tan sólo necesitamos contemplar la creación natural para sentir de nuevo su activa participación en nuestro mundo. Véase 65:6.

50:5 Cuando regrese Cristo, los fieles serán convocados a juicio (Mateo 24:31); y es el recogimiento de los fieles lo que tiene presente este salmo. Pero esto es sólo una

hablaré: escucha, Israel, y testificaré contra ti: yo soy Dios, el Dios tuyo. ⁸ No te reprenderé sobre tus sacrificios, ni por tus holocaustos, que delante de mí están siempre. ⁹ No tomaré de tu casa becerros, ni machos cabríos de tus apriscos. ¹⁰ Porque mía es toda bestia del bosque, y los millares de animales en los collados. ¹¹ Conozco todas las aves de los montes, y en mi poder están las fieras del campo. ¹² Si yo tuviese hambre, no te lo diría á ti: porque mío es el mundo y su plenitud. ¹³ ¿Tengo de comer yo carne de toros, ó de beber sangre de machos cabríos? ¹⁴ Sacrifica á Dios alabanza, y paga tus votos al Altísimo. ¹⁵ E invócame en el día de la angustia: te libraré, y tú me honrarás. ¹⁶ Pero al malo dijo Dios: ¿Qué tienes tú que enarrar mis leyes, y que tomar mi pacto en tu boca, ¹⁷ Pues que tú aborreces el castigo, y echas á tu espalda mis palabras? ¹⁸ Si veías al ladrón, tú corrías con él; y con los adúlteros era tu parte. ¹⁹ Tu boca metías en mal, y tu lengua componía engaño. ²⁰ Tomabas asiento, y hablabas contra tu hermano; contra el hijo de tu madre ponías

infamia. ²¹ Estas cosas hiciste, y yo he callado: pensabas que de cierto sería yo como tú: yo te argüiré, y pondrélas delante de tus ojos. ²² Entended ahora esto, los que os olvidáis de Dios; no sea que arrebate, sin que nadie libre. ²³ El que sacrifica alabanza me honrará: y al que ordenare su camino, le mostraré la salud de Dios.

51

Al Músico principal: Salmo de David, cuando después que entró á Bathsebah, vino á él Nathán el profeta. TEN piedad de mí, oh Dios, conforme á tu misericordia: conforme á la multitud de tus piedades borra mis rebeliones. ² Lávame más y más de mi maldad, y límpiame de mi pecado. ³ Porque yo reconozco mis rebeliones; y mi pecado está siempre delante de mí. ⁴ A ti, á ti solo he pecado, y he hecho lo malo delante de tus ojos: porque seas reconocido justo en tu palabra, y tenido por puro en tu juicio. ⁵ He aquí, en maldad he sido formado, y en pecado me concibió mi madre. ⁶ He aquí, tú amas la verdad en lo íntimo: y en lo secreto me has hecho comprender sabiduría.

parte del panorama bíblico más amplio que habla de todos aquellos responsables ante Dios que también serán convocados a juicio.

50:15 *Invócame en el día de la angustia* – Éste es el sacrificio que quiere Dios. En vez de que nosotros le demos cosas a Dios, él quiere que *confiemos* en él, que recurramos a él antes de recurrir a alguien más.

50:21 El silencio aparente de Dios puede engañar a los inicuos a pensar que no rendirán cuenta ante él. Pero en algún sentido habrá un repaso de todas las acciones cometidas por los inicuos (Mateo 25:43). Ésta será una experiencia verdaderamente terrible para ellos, la cual de por sí ya será su castigo; porque finalmente volverán al polvo para nunca volver a existir, ya que la paga del pecado es finalmente la muerte (Rom. 6:23).

51:6 *La verdad en lo íntimo* – La verdad más íntima que podemos llegar a saber es que realmente hemos pecado y hemos sido perdonados; ésta es la máxima “sabiduría” en vez de cualquier conocimiento intelectual o pureza teológica.

7 Purifícame con hisopo, y seré limpio: lávame, y seré emblanquecido más que la nieve. 8 Hazme oír gozo y alegría; y se recrearán los huesos que has abatido. 9 Esconde tu rostro de mis pecados, y borra todas mis maldades. 10 Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio; y renueva un espíritu recto dentro de mí. 11 No me echés de delante de ti; y no quites de mí tu santo espíritu. 12 Vuélveme el gozo de tu salud; y el espíritu libre me sustente. 13 Enseñaré á los prevaricadores tus caminos; y los pecadores se convertirán á ti. 14 Líbrame de homicidios, oh Dios, Dios de mi salud: cantará mi lengua tu justicia. 15 Señor, abre mis labios; y publicará mi boca tu alabanza. 16 Porque no quieres tú sacrificio, que yo daría; no quieres holocausto. 17 Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado: al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios. 18 Haz bien con tu benevolencia á Sión: edifica los muros de Jerusalem. 19 Entonces te agradarán los sacrificios de justicia, el holocausto ú ofrenda del

todo quemada: entonces ofrecerán sobre tu altar becerros.

52

Al Músico principal: Masquil de David, cuando vino Doeg Idu-meo y dió cuenta á Saúl, diciéndole: David ha venido á casa de Ahimelech. ¿POR qué te glorías de maldad, oh poderoso? La misericordia de Dios es continua. 2 Agravios maquina tu lengua: como navaja amolada hace engaño. 3 Amaste el mal más que el bien; la mentira más que hablar justicia. (Selah.) 4 Has amado toda suerte de palabras perniciosas, engañosa lengua. 5 Por tanto Dios te derribará para siempre: te asolará y te arrancará de tu morada, y te desarraigará de la tierra de los vivientes. (Selah.) 6 Y verán los justos, y temerán; y reiránse de él, diciendo: 7 He aquí el hombre que no puso á Dios por su fortaleza, sino que confió en la multitud de sus riquezas, y se mantuvo en su maldad. 8 Mas yo estoy como oliva verde en la casa de Dios: en la misericordia de

51:10 Dios puede actuar directamente en nuestro corazón y crear mentalidades y actitudes, en respuesta a nuestro deseo de tenerlas.

51:13 David juró responder al misericordioso perdón de Dios a él por medio de predicar a otros. Nuestra motivación para testimoniar sería nuestra propia admisión de haber recibido perdón y misericordia que posiblemente nunca merecíamos.

51:16 No había ningún sacrificio bajo la ley mosaica que pudiera limpiar a David de los pecados que había cometido.

52:4 *Engañosa lengua* – David se está dirigiendo a Doeg (véase el título del Salmo), pero habla de Doeg como si Doeg fuera su lengua. Estamos identificados con nuestras palabras, ellas somos nosotros, tal como la palabra de Dios está en él (Juan 1:3). Por lo tanto, no podemos excusarnos por nuestras malas palabras razonando que en nuestro corazón no somos así. Nuestras palabras son un reflejo de nosotros, y, por lo tanto, por ellas seremos condenados o justificados en el juicio final (Mateo 12:37).

52:8 *Estoy como olivo verde en la casa de Dios* – Pero en esta ocasión David estaba en fuga de Saúl en el desierto, y no estaba sentado tranquilamente en el tabernáculo; ni

Dios confío perpetua y eternamente. ⁹ Te alabaré para siempre por lo que has hecho: y esperaré en tu nombre, porque es bueno, delante de tus santos.

53

Al Músico principal: sobre Mahalath: Masquil de David. DIJO el necio en su corazón: No hay Dios. Corrompiéronse é hicieron abominable maldad: no hay quien haga bien. ² Dios desde los cielos miró sobre los hijos de los hombres, por ver si hay algún entendido que busque á Dios. ³ Cada uno se había vuelto atrás; todos se habían corrompido: no hay quien haga bien, no hay ni aun uno. ⁴ ¿No tienen conocimiento todos esos que obran iniquidad? que comen á mi pueblo como si comiesen pan: á Dios no han invocado. ⁵ Allí se sobresaltaron de pavor donde no había miedo: porque Dios ha esparcido los huesos del que asentó campo contra ti: los avergonzaste, porque Dios los desechó. ⁶ ¡Oh quién diese de Sión saludes á Israel! En volviendo Dios la cautividad de

su pueblo, gozarse ha Jacob, y alegrarse Israel.

54

Al Músico principal: en Neginoth: Masquil de David, cuando vinieron los Zipheos y dijeron á Saúl: ¿No está David escondido en nuestra tierra? OH Dios, sálvame por tu nombre, y con tu poder defiéndeme. ² Oh Dios, oye mi oración; escucha las razones de mi boca. ³ Porque extraños se han levantado contra mí, y fuertes buscan mi alma: no han puesto á Dios delante de sí. (Selah.) ⁴ He aquí, Dios es el que me ayuda; el Señor es con los que sostienen mi vida. ⁵ El volverá el mal á mis enemigos: córtalos por tu verdad. ⁶ Voluntariamente sacrificaré á ti; alabaré tu nombre, oh Jehová, porque es bueno. ⁷ Porque me ha librado de toda angustia, y en mis enemigos vieron mis ojos mi deseo.

55

Al Músico principal: en Neginoth: Masquil de David. ESCU-

estaba físicamente “en la presencia de tus santos” (52:9). Y sin embargo, dentro de su corazón, David se sentía identificado con el pueblo de Dios y en su presencia. Esto es un consuelo para aquellos que puedan estar aislados de la vida eclesiástica y de otros creyentes; nosotros podemos realmente estar allí en espíritu, como David lo estuvo en sus años en el desierto.

53:2 *Algún entendido que buscara a Dios* – Buscar a Dios, en consecuencia reconocer que no lo entendemos a la perfección, es considerado por él en el sentido de que lo entendemos.

53:3 Estos versículos hablan de una categoría de gente que en su corazón son a veces ateos netos (53:1), y que son descritos como “sucios” y que no hacen el bien. En Romanos, Pablo está intentando desafiar la actitud de que ‘yo puedo ser pecador, pero no soy como ellos’. Él hace esto a fin de convencernos de nuestro pecado, y de la justa sentencia de muerte que está sobre nosotros; a fin de ayudarnos a reconocer maravillados y agradecidos la asombrosa gracia de Dios al habernos considerado justos porque somos bautizados en Cristo.

CHA, oh Dios, mi oración, y no te escondas de mi súplica. ² Estáme atento, y respóndeme: clamo en mi oración, y levanto el grito, ³ A causa de la voz del enemigo, por la opresión del impío; porque echaron sobre mí iniquidad, y con furor me han amenazado. ⁴ Mi corazón está doloroso dentro de mí, y terrores de muerte sobre mí han caído. ⁵ Temor y temblor vinieron sobre mí, y terror me ha cubierto. ⁶ Y dije: ¡Quién me diese alas como de paloma! volaría yo, y descansaría. ⁷ Ciertamente huiría lejos: moraría en el desierto. (Selah.) ⁸ Apresuraríame á escapar del viento tempestuoso, de la tempestad. ⁹ Deshace, oh Señor, divide la lengua de ellos; porque he visto violencia y rencilla en la ciudad. ¹⁰ Día y noche la rodean sobre sus muros; é iniquidad y trabajo hay en medio de ella. ¹¹ Agravios hay en medio de ella, y el fraude y engaño no se apar-

tan de sus plazas. ¹² Porque no me afrentó un enemigo, lo cual habría soportado; ni se alzó contra mí el que me aborrecía, porque me hubiera ocultado de él: ¹³ Mas tú, hombre, al parecer íntimo mío, mi guía, y mi familiar: ¹⁴ Que juntos comunicábamos dulcemente los secretos, á la casa de Dios andábamos en compañía. ¹⁵ Condenados sean á muerte, descendan vivos al infierno: porque maldades hay en su compañía, entre ellos. ¹⁶ Yo á Dios clamaré; y Jehová me salvará. ¹⁷ Tarde y mañana y á medio día oraré y clamaré; y él oirá mi voz. ¹⁸ El ha redimido en paz mi alma de la guerra contra mí; pues fueron contra mí muchos. ¹⁹ Dios oirá, y los quebrantará luego, el que desde la antigüedad permanece (Selah); por cuanto no se mudan, ni temen á Dios. ²⁰ Extendió sus manos contra sus pacíficos: violó su pacto. ²¹ Ablandan más que manteca su

55:3 *A causa de las palabras* – El sufrimiento mental de David descrito en estos versículos era en gran medida a causa de las palabras de sus enemigos; las palabras realmente pueden hacer que la gente se sienta morir y los lleve a pensamientos suicidas. Nunca se puede tratar a las palabras como ‘tan sólo palabras’; ninguna amenaza en este sentido no es nunca una ‘amenaza vacía’, porque las palabras son de por sí muy destructivas.

55:9 *Confunde el lenguaje de ellos* – Exactamente lo que hizo Dios con aquellos que construyeron la torre de Babel (Gén. 11:7). Al igual que David, es necesario que veamos a nuestros abusadores en términos bíblicos, ya que en esencia nuestros abusadores son similares a aquellos en incidentes bíblicos.

55:13, 14 Esto se refiere a la traición de Ahitofel, abuelo de Betsabé, contra David, y su propio confidente en otro tiempo (2 Sam. 15:31; 1 Cron. 27:33). Es claramente una representación de la traición de Judas contra Cristo, al cual él también lo llama su “amigo” (Mateo 26:50); referente a por qué en este sentido Cristo confió en Judas como para quedar muy herido por su traición, véase 41:9. El registro histórico simplemente declara la traición de Ahitofel contra David, pero ahí vemos que David no lo tomó estoicamente, sino que quedó profundamente herido por ella y derramó su alma a Dios con dolor y pena. Necesitamos imaginar los sentimientos de los personajes bíblicos cuando ellos pasan por los acontecimientos que están consignados históricamente.

boca, pero guerra hay en su corazón: suavizan sus palabras más que el aceite, mas ellas son cuchillos. ²² Echa sobre Jehová tu carga, y él te sustentará; no dejará para siempre caído al justo. ²³ Mas tú, oh Dios, harás descender aquéllos al pozo de la sepultura: los hombres sanguinarios y engañadores no demediarán sus días: empero yo confiaré en ti.

56

Al Músico principal: sobre La paloma silenciosa en paraje muy distante. Michtam de David, cuando los Filisteos le prendieron en Gath. TEN misericordia de mí, oh Dios, porque me devoraría el hombre: me oprime combatiéndome cada día. ² Apúranme mis enemigos cada día; porque muchos son los que pelean contra mí, oh Altísimo. ³ En el día que temo, yo en ti confío. ⁴ En Dios alabaré su palabra: en Dios he confiado, no temeré lo que la carne me hiciere. ⁵ Todos los días me contristan mis negocios; contra mí son todos sus pensamientos para mal. ⁶ Reúnanse, escóndense, miran ellos atentamente mis pasos, esperando mi vida. ⁷ ¿Escaparán ellos por la

iniquidad? Oh Dios, derriba en tu furor los pueblos. ⁸ Mis huídas has tú contado: pon mis lágrimas en tu redoma: ¿no están ellas en tu libro? ⁹ Serán luego vueltos atrás mis enemigos el día que yo clamare: en esto conozco que Dios es por mí. ¹⁰ En Dios alabaré su palabra; en Jehová alabaré su palabra. ¹¹ En Dios he confiado: no temeré lo que me hará el hombre. ¹² Sobre mí, oh Dios, están tus votos: te tributaré alabanzas. ¹³ Porque has librado mi vida de la muerte, y mis pies de caída, para que ande delante de Dios en la luz de los que viven.

57

Al Músico principal: sobre No destruyas: Michtam de David, cuando huyó de delante de Saúl á la cueva. TEN misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí; porque en ti ha confiado mi alma, y en la sombra de tus alas me ampararé, hasta que pasen los quebrantos. ² Clamaré al Dios Altísimo, al Dios que me favorece. ³ El enviará desde los cielos, y me salvará de la infamia del que me apura (Selah); Dios enviará su misericordia y su verdad. ⁴ Mi

56:8 Los dolientes en los funerales guardaban una botella de lágrimas; vertían sus lágrimas en una botella que entonces guardaban en recuerdo del fallecido. Pero David dice que *sus* lágrimas están en la botella de Dios. La idea era que *tus* lágrimas fueran vertidas en *tu* botella. Pero David estaba tan comprometido con Dios que percibía que *sus* lágrimas eran en realidad *las de Dios*. La intimidad que logró David con Dios es absolutamente posible **para nosotros también**.

57:1 David no vio la cueva física en la que se estaba ocultando (véase Salmos, título) como su refugio, sino más bien percibió a Dios como su refugio. Podemos usar medicinas, doctores y toda clase de elementos humanos en nuestros tiempos de necesidad, pero debemos percibir a Dios como nuestra verdadera ayuda y un salvador final en vez de cualquier otra cosa.

57:4 Los vagabundos que apoyaron a David durante sus años en el desierto no eran

vida está entre leones; estoy echado entre hijos de hombres encendidos: sus dientes son lanzas y saetas, y su lengua cuchillo agudo. ⁵ Ensálzate sobre los cielos, oh Dios; sobre toda la tierra tu gloria. ⁶ Red han armado á mis pasos; hase abatido mi alma: hoyo han cavado delante de mí; en medio de él han caído. (Selah.) ⁷ Pronto está mi corazón, oh Dios, mi corazón está dispuesto: cantaré, y trovaré salmos. ⁸ Despierta, oh gloria mía; despierta, salterio y arpa: levantaréme de mañana. ⁹ Alabarte he en los pueblos, oh Señor; cantaré de ti en las naciones. ¹⁰ Porque grande es hasta los cielos tu misericordia, y hasta las nubes tu verdad. ¹¹ Ensálzate sobre los cielos, oh Dios; sobre toda la tierra tu gloria.

58

Al Músico principal: sobre No destruyas: Michtam de David. OH congregación, ¿pronunciáis en verdad justicia? ¿juzgáis rectamente, hijos de los hombres? ² Antes con el corazón obráis iniquidades: hacéis pesar la violencia de vuestras manos en la tierra. ³ Enajenáronse los impíos desde la matriz; descarriáronse

desde el vientre, hablando mentira. ⁴ Veneno tienen semejante al veneno de la serpiente: son como áspide sordo que cierra su oído; ⁵ Que no oye la voz de los que encantan, por más hábil que el encantador sea. ⁶ Oh Dios, quiebra sus dientes en sus bocas: quiebra, oh Jehová, las muelas de los leoncillos. ⁷ Córranse como aguas que se van de suyo: en entesando sus saetas, luego sean hechas pedazos. ⁸ Pasen ellos como el caracol que se deslíe: como el abortivo de mujer, no vean el sol. ⁹ Antes que vuestras ollas sientan las espinas, así vivos, así airados, los arrebatará él con tempestad. ¹⁰ Alegrarse el justo cuando viere la venganza: sus pies lavará en la sangre del impío. ¹¹ Entonces dirá el hombre: Ciertamente hay fruto para el justo; ciertamente hay Dios que juzga en la tierra.

59

Al Músico principal: sobre No destruyas: Michtam de David, cuando envió Saúl, y guardaron la casa para matarlo. LÍBRAME de mis enemigos, oh Dios mío: ponme en salvo de los que contra mí se levantan. ² Líbrame de los que obran

hombres espirituales, y David anhelaba desesperadamente la compañía espiritual. Pero en su corazón David estaba extasiado ante la presencia de Dios, y debe haber compuesto estas palabras mientras se hallaba con esos hombres en la cueva. Éste es un claro ejemplo de mentalidad para nosotros cuando nos hallamos en compañía poco espiritual.

58:1 Silenciosos – Hay un tiempo para guardar silencio, pero si no hablamos claro en defensa de los abusados, a veces nos ponemos a la par con aquellos que son proactivamente abusivos. Mucho mal ocurre porque la gente ‘buena’ no hace nada.

58:10 Nuestra natural inquietud al leer esta clase de cosas es un reflejo de nuestra subestimación de la seriedad del pecado, y la desesperada necesidad que hay de que se haga justicia. Si tenemos semejante perspectiva, entonces nos regocijaremos al ver que se ha hecho en el día final.

iniquidad, y sálvame de hombres sanguinarios. ³ Porque he aquí están acechando mi vida: hanse juntado contra mí fuertes, no por falta mía, ni pecado mío, oh Jehová. ⁴ Sin delito mío corren y se aperciben: despierta para venir á mi encuentro, y mira. ⁵ Y tú, Jehová Dios de los ejércitos, Dios de Israel, despierta para visitar todas las gentes: no hayas misericordia de todos los que se rebelan con iniquidad. (Selah.) ⁶ Volveránse á la tarde, ladrarán como perros, y rodearán la ciudad. ⁷ He aquí proferirán con su boca; cuchillos están en sus labios, porque dicen: ¿Quién oye? ⁸ Mas tú, Jehová, te reirás de ellos, te burlarás de todas las gentes. ⁹ De su fuerza esperaré yo en ti: porque Dios es mi defensa. ¹⁰ El Dios de mi misericordia me prevendrá: Dios me hará ver en mis enemigos mi deseo. ¹¹ No los matarás, porque mi pueblo no se olvide: hazlos vagar con tu fortaleza; y abátelos, oh Jehová, escudo nuestro, ¹² Por el pecado de su boca, por la palabra de sus labios; y sean presos por su soberbia, y por la maldición y mentira que profieren.

¹³ Acábalos con furor, acábalos, y no sean: y sepan que Dios domina en Jacob hasta los fines de la tierra. (Selah.) ¹⁴ Vuelvan pues á la tarde, y ladren como perros, y rodeen la ciudad. ¹⁵ Anden ellos errantes para hallar qué comer: y si no se saciaren, murmuren. ¹⁶ Yo empero cantaré tu fortaleza, y loaré de mañana tu misericordia: porque has sido mi amparo y refugio en el día de mi angustia. ¹⁷ Fortaleza mía, á ti cantaré; porque eres Dios de mi amparo, Dios de mi misericordia.

60

Al Músico principal: sobre Susan-Heduth: Michtam de David, para enseñar, cuando tuvo guerra contra Aram-Naharaim y contra Aram de Soba, y volvió Joab, é hirió de Edom en el valle de las Salinas doce mil. OH Dios, tú nos has desechado, nos disipaste; te has airado: vuélvete á nosotros. ² Hiciste temblar la tierra, abristela: sana sus quiebras, porque titubea. ³ Has hecho ver á tu pueblo duras cosas: hicístenos beber el vino de agitación. ⁴ Has

59:14, 15 Esto parece hablar acerca de los rechazados en el día final. Tal como las vírgenes rechazadas llaman a la puerta deseando fervientemente que Jesús la abra para ellas (Mateo 25:11), como Caín habitó al oriente de Edén con la esperanza de que se le admitiera de nuevo en el Paraíso (Gén. 4:16), así los inicuos en los días de David [que eran israelitas, miembros del pueblo del pacto con Dios] deambularán alrededor de la ciudad santa deseando que se les deje entrar, aullando como perros desesperados. Apoc. 22:15 usa la misma figura retórica para referirse a los rechazados: los perros estarán fuera de la ciudad de Dios. En aquel día final de la verdad eterna, nadie será indiferente; todos los presentes desearán desesperadamente estar en el reino de Dios. Si nuestro destino final ha de ser comparecer ante Dios deseando desesperadamente estar en su reino, debemos vivir nuestra vida hoy con la misma pasión; porque nosotros formamos la respuesta ahora. Demasiado tarde los rechazados llegarán realmente a creer en el reino eterno de Dios en la tierra (59:13); pero será demasiado tarde para cambiar nada, porque el juicio está empezando ahora.

61

dado á los que te temen bandera que alcen por la verdad. (Selah.) ⁵ Para que se libren tus amados, salva con tu diestra, y óyeme. ⁶ Dios pronunció por su santuario; yo me alegraré; partiré á Sichêm, y mediré el valle de Succoth. ⁷ Mío es Galaad, y mío es Manasés; y Ephraim es la fortaleza de mi cabeza; Judá, mi legislador; ⁸ Moab, la vasija de mi lavatorio; sobre Edom echaré mi zapato: haz júbilo sobre mí, oh Palestina. ⁹ ¿Quién me llevará á la ciudad fortalecida? ¿quién me llevará hasta Idumea? ¹⁰ Ciertamente, tú, oh Dios, que nos habías desechado; y no salías, oh Dios, con nuestros ejércitos. ¹¹ Darnos socorro contra el enemigo, que vana es la salud de los hombres. ¹² En Dios haremos proezas; y él hollará nuestros enemigos.

Al Músico principal: sobre Ne-Aginoth: Salmo de David. OYE, oh Dios, mi clamor; á mi oración atiende. ² Desde el cabo de la tierra clamaré á ti, cuando mi corazón desmayare: á la peña más alta que yo me conduzcas. ³ Porque tú has sido mi refugio, y torre de fortaleza delante del enemigo. ⁴ Yo habitaré en tu tabernáculo para siempre: estaré seguro bajo la cubierta de tus alas. ⁵ Porque tú, oh Dios, has oído mis votos, has dado heredad á los que temen tu nombre. ⁶ Días sobre días añadirás al rey: sus años serán como generación y generación. ⁷ Estará para siempre delante de Dios: misericordia y verdad prepara que lo conserven. ⁸ Así cantaré tu nombre para siempre, pagando mis votos cada día.

60:3 *Nos has hecho beber el vino* – Que a uno se le dé de beber una copa de vino es un doble símbolo; habla ya sea de nuestra bendición eterna (1 Cor. 10:16) o condenación eterna. Por lo tanto, el servicio de comunión tiene por objeto llevarnos ante los dos posibles futuros que tenemos por delante: bendición o condenación. Por lo tanto, bebemos ya sea para nuestra bendición o para nuestra condenación (1 Cor. 11:29). De modo que es una poderosa ayuda para nuestro examen de conciencia.

60:9 *¿Quién me ha conducido hasta Edom?* – El título del salmo muestra que éste era un cántico escrito en respuesta a la victoria de Israel sobre Edom, pero en ella David continuamente recalca que sus intentos previos habían fracasado a causa del pecado de ellos. Aun cuando Dios hace grandes cosas por nosotros, debemos estar conscientes de nuestros pecados y falta de méritos por cualquier victoria que nos dé.

61:6, 7 Aunque claramente David esperaba morir, como lo indican otros salmos, entendía que se le había prometido la vida eterna en el sentido de las promesas que se le hicieron eran que él vería a su gran descendiente, el Señor Jesús, reinando eternamente en Jerusalén (2 Sal. 7:16). Para esto, era necesaria una resurrección a la vida eterna. La idea de vida eterna se halla en el Antiguo Testamento porque así lo requieren las promesas hechas a Abraham y a David, las cuales eran la base del pacto de Dios; no surgieron precisamente en el Nuevo Testamento. La futura vida, muerte y resurrección de Cristo fue la base sobre la cual se hicieron esas tempranas promesas de eternidad, pero la promesa básica de salvación eterna empezó a ofrecerse en Génesis.

62:1 *Dios solamente* – La palabra hebrea “solamente” también significa “uno”. El hecho que Dios es uno no es tan sólo una declaración numérica. Porque hay un solo Dios, hemos de confiar sólo en él. En las crisis de la vida hemos de recurrir sólo a

62

Al Músico principal: á Jeduthún: Salmo de David. EN Dios solamente está acallada mi alma: de él viene mi salud. ² El solamente es mi fuerte, y mi salud; es mi refugio, no resbalaré mucho. ³ ¿Hasta cuándo maquinareis contra un hombre? Pereceréis todos vosotros, caeréis como pared acostada, como cerca ruinosa. ⁴ Solamente consultan de arrojarle de su grandeza; aman la mentira, con su boca bendicen, pero maldicen en sus entrañas. (Selah.) ⁵ Alma mía, en Dios solamente reposa; porque de él es mi esperanza. ⁶ El solamente es mi fuerte y mí salud: es mi refugio, no resbalaré. ⁷ En Dios está mi salvación y mi gloria: en Dios está la roca de mi fortaleza, y mi refugio. ⁸ Esperad en él en todo tiempo, oh pueblos; derramad delante de él vuestro corazón: Dios es nuestro amparo. (Selah.) ⁹ Por cierto, vanidad son los hijos de los hombres, mentira los hijos de varón: pesándolos á todos igualmente en la balanza, serán menos que la vanidad. ¹⁰ No confiéis en la violencia, ni en la rapiña; no os envanezcáis: si se aumentare la hacienda, no pongáis el corazón en ella. ¹¹ Una vez habló Dios; dos

veces he oído esto: Que de Dios es la fortaleza. ¹² Y de ti, oh Señor, es la misericordia: porque tú pagas á cada uno conforme á su obra.

63

Salmo de David, estando en el desierto de Judá. DIOS, Dios mío eres tú: levantaréme á ti de mañana: mi alma tiene sed de ti, mi carne te desea, en tierra de sequedad y transida sin aguas; ² Para ver tu fortaleza y tu gloria, así como te he mirado en el santuario. ³ Porque mejor es tu misericordia que la vida: mis labios te alabarán. ⁴ Así te bendeciré en mi vida: en tu nombre alzaré mis manos. ⁵ Como de meollo y de grosura será saciada mi alma; y con labios de júbilo te alabará mi boca, ⁶ Cuando me acordaré de ti en mi lecho, cuando meditaré de ti en las velas de la noche. ⁷ Porque has sido mi socorro; y así en la sombra de tus alas me regocijaré. ⁸ Está mi alma apegada á ti: tu diestra me ha sostenido. ⁹ Mas los que para destrucción buscaron mi alma, caerán en los sitios bajos de la tierra. ¹⁰ Destruiránlos á filo de espada; serán porción de las zorras. ¹¹ Empero el rey se alegrará en Dios; será alabado cualquiera que

Dios, muy simplemente porque hay un solo Dios. Nuestra creencia en la unidad de Dios no es tan sólo una posición teológica, tiene un inmenso significado práctico; especialmente en un mundo donde hay tantos intentos por reemplazar la confianza en Dios, sea por medio de pólizas de seguro, abogados astutos, doctores ingeniosos o servicios de rescate en la carretera.

62:12 *Tú pagas a cada uno conforme a su obra* – Citado en Apoc. 22:12 acerca de lo que ocurrirá en el tribunal de Cristo. Porque Dios tiene este principio, de juzgar según el comportamiento; de este modo nosotros vemos su gracia; porque a pesar de esto, de todas maneras nos salvará. Y por lo tanto, eso debe ser sólo por medio de su gracia.

63:11 *La boca de los que hablan mentiras será cerrada* – Esto se cita en Rom. 3:19 en relación a todos nosotros, donde Pablo razona que debido a que somos todos pecado-

por él jura: porque la boca de los que hablan mentira, será cerrada.

64

Al Músico principal: Salmo de David. ESCUCHA, oh Dios, mi voz en mi oración: guarda mi vida del miedo del enemigo. ² Escóndeme del secreto consejo de los malignos; de la conspiración de los que obran iniquidad: ³ Que amolaron su lengua como cuchillo, y armaron por su saeta palabra amarga; ⁴ Para asaetear á escondidas al íntegro: de improviso lo asaetean, y no temen. ⁵ Obstinados en su inicuo designio, tratan de esconder los lazos, y dicen: ¿Quién los ha de ver? ⁶ Inquieren iniquidades, hacen una investigación exacta; y el íntimo pensamiento de

cada uno de ellos, así como el corazón, es profundo. ⁷ Mas Dios los herirá con saeta; de repente serán sus plagas. ⁸ Y harán caer sobre sí sus mismas lenguas: se espantarán todos los que los vieren. ⁹ Y temerán todos los hombres, y anunciarán la obra de Dios, y entenderán su hecho. ¹⁰ Alegraráse el justo en Jehová, y confiará en él; y se gloriarán todos los rectos de corazón.

65

Al Músico principal: Salmo: Cántico de David. A TI es plácida la alabanza en Sión, oh Dios: y á ti se pagarán los votos. ² Tú oyes la oración: á ti vendrá toda carne. ³ Palabras de iniquidades me sobrepujaron: mas nuestras rebeliones tú

res, todos somos mentirosos; porque la falsedad es la esencia del pecado. Al hacerlo así, no estamos siendo honestos con nosotros mismos, ni con Dios, ni con su palabra, ni con nuestros hermanos... profesamos tener una relación por un pacto con Dios, que somos su pueblo, y sin embargo fallamos al no guardar los términos de ese pacto. En el contexto, Pablo está enseñando que la Ley de Moisés declaró culpable de esto a todo el pueblo de Dios, y de esta manera los condujo a la necesidad de Cristo. Sin embargo, Isaías 52:15 profetizó que el Jesús crucificado haría que los hombres cerraran la boca. La justicia y la perfección manifestada allí en un solo Hombre, el humano Señor Jesús mismo, tiene el mismo efecto sobre nosotros como la Ley de Moisés: cerramos la boca, convictos de pecado.

64:9 *Todo el género humano temerá* – Nos preguntamos cómo “todo el género humano” temerá en el juicio de algunos israelitas que fueron abusivos con él en los días de David. El hecho es que ellos resucitarán y serán juzgados, y en un sentido el juicio será público, delante de todos (Apoc. 16:15). Será un asombroso mecanismo de enseñanza, viendo la vida de billones de personas al descubierto y analizada, y observando la condenación de los inicuos. Nos preparará para la entrada al reino eterno de Dios, entendiendo sus principios y gracia de una manera que quizás no se ha visto en esta vida; aun cuando sus juicios están en su palabra e incluso se manifiestan ahora.

65:3 *Tú has expiado nuestras transgresiones* – La expiación por el pecado se logró por medio de la muerte de Cristo, quien no había muerto en los días de David. Pero Dios perdonó el pecado en tiempos del Antiguo Testamento sobre la base de que él vio por adelantado la muerte de Cristo, quien, por así decirlo, fue inmolado desde el principio (Apoc. 13:8). Dios habla de cosas que no existen como si existieran (Rom. 4:17), porque ve desde afuera de los límites del tiempo humano. Es por eso que puede

las perdonarás. ⁴ Dichoso el que tú escogieres, é hicieres llegar á ti, para que habite en tus atrios: seremos saciados del bien de tu casa, de tu santo templo. ⁵ Con tremendas cosas, en justicia, nos responderás tú, oh Dios de nuestra salud, esperanza de todos los términos de la tierra, y de los más remotos confines de la mar. ⁶ Tú, el que afirma los montes con su potencia, ceñido de valentía: ⁷ El que amansa el estruendo de los mares, el estruendo de sus ondas, y el alboroto de las gentes. ⁸ Por tanto los habitantes de los fines de la tierra temen de tus maravillas. Tú haces alegrar las salidas de la mañana y de la tarde. ⁹ Visitas la tierra, y la riegas: en gran manera la enriqueces con el río de Dios, lleno de aguas: preparas el grano de ellos, cuando así la dispones. ¹⁰ Haces se empapen sus surcos, haces descender sus canales: ablándas-

la con lluvias, bendices sus renuevos. ¹¹ Tú coronas el año de tus bienes; y tus nubes destilan grosura. ¹² Destilan sobre las estancias del desierto; y los collados se ciñen de alegría. ¹³ Vístense los llanos de manadas, y los valles se cubren de grano: dan voces de júbilo, y aun cantan.

66

Al Músico principal: Cántico: Salmo. ACLAMAD á Dios con alegría, toda la tierra: ² Cantad la gloria de su nombre: poned gloria en su alabanza. ³ Decid á Dios: ¡Cuán terribles tus obras! Por lo grande de tu fortaleza te mentirán tus enemigos. ⁴ Toda la tierra te adorará, y cantará á ti; cantarán á tu nombre. (Selah.) ⁵ Venid, y ved las obras de Dios, terrible en hechos sobre los hijos de los hombres. ⁶ Volvió la mar en seco; por el río pasaron á pie; allí

hablar de cosas y personas (especialmente de su Hijo) como si existieran antes de que lo fueran. Esto no significa que preexistieron en un sentido literal, sino que existían en su plan y propósito.

65:6 *Por su poder forma los montes* – Dios no formó los montes en el tiempo de Génesis 1 y ahí terminó; él está activamente formando montes hasta este día. Un tema de este salmo es que Dios está activamente trabajando en la creación natural; el ciclo del agua no corre, por así decirlo, como un mecanismo de relojería, sino más bien como resultado de la activa, consciente y vehemente participación de Dios (65:9-11); véase 50:1.

66:1, 2 A menudo los Salmos invitan al mundo gentil a unirse a Israel en sus alabanzas a Dios como su Salvador (también 66:5). Se tenía la intención de que Israel fuera una luz para los gentiles que se hallaban a su alrededor, y llevarlos a la fe y a las relaciones de pacto con Dios. Fracasaron en esto, en su mayor parte, a pesar de estos fieles salmistas que procuraban hacerlo por medio de producir cánticos que ellos esperaban que penetrarían en las naciones circundantes. La gran comisión nos manda a cada uno de nosotros a llevar el mismo mensaje a la oscuridad de los gentiles que nos rodean.

66:6 *En él nos regocijamos* – A menudo en los Salmos se nos invita a considerarnos como Israel en Egipto, subsiguientemente a regocijarnos en la liberación a través del mar Rojo; de ahí que el salmista habla de “nosotros” en el sentido de que hemos pasado por la experiencia de Israel del sufrimiento y la salvación (66:11, 12). Asimismo, el

en él nos alegramos. ⁷ El se enseño-rea con su fortaleza para siempre: sus ojos atalayan sobre las gentes: los rebeldes no serán ensalzados. (Selah.) ⁸ Bendecid, pueblos, á nuestro Dios, y haced oír la voz de su alabanza. ⁹ El es el que puso nuestra alma en vida, y no permitió que nuestros pies resbalasen. ¹⁰ Porque tú nos probaste, oh Dios: ensayástenos como se afina la plata. ¹¹ Nos metiste en la red; pusiste apretura en nuestros lomos. ¹² Hombres hiciste subir sobre nuestra cabeza; entramos en fuego y en aguas, y sacástenos á hartura. ¹³ Entraré en tu casa con holocaustos: te pagaré mis votos, ¹⁴ Que pronunciaron mis labios, y habló mi boca, cuando angustiado estaba. ¹⁵ Holocaustos de cebados te ofreceré, con perfume de carneros: sacrificaré bueyes y machos cabríos. (Selah.) ¹⁶ Venid, oid todos los que teméis á Dios, y contaré lo que ha hecho á mi alma. ¹⁷ A él clamé con mi boca, y ensalzado fué con mi lengua. ¹⁸ Si en mi corazón hubiese yo mirado á la iniquidad, el Señor no me oyera. ¹⁹ Mas ciertamente me oyó Dios; antendió á la voz de mi súplica. ²⁰ Bendito Dios, que no echó de sí mi oración, ni de mí su misericordia.

67

Al Músico principal: en Negino-ath: Salmo: Cántico. DIOS tenga misericordia de nosotros, y nos bendiga; haga resplandecer su rostro sobre nosotros (Selah); ² Para que sea conocido en la tierra tu camino, en todas las gentes tu salud. ³ Alá-bente los pueblos, oh Dios; alábente los pueblos todos. ⁴ Alégrense y gócense las gentes; porque juzgarás los pueblos con equidad, y pastorearás las naciones en la tierra. (Selah.) ⁵ Alábente los pueblos, oh Dios: todos los pueblos te alaben. ⁶ La tierra dará su fruto: nos bendecirá Dios, el Dios nuestro. ⁷ Bendíganos Dios, y témanlo todos los fines de la tierra.

68

Al Músico principal: Salmo de David: Canción. LEVÁNTE-SE Dios, sean esparcidos sus enemigos, y huyan de su presencia los que le aborrecen. ² Como es lanzado el humo, los lanzarás: como se derrite la cera delante del fuego, así perecerán los impíos delante de Dios. ³ Mas los justos se alegrarán: gozarse han delante de Dios, y saltarán de alegría. ⁴ Cantad á Dios, cantad salmos á su nombre: ensalzaed al que sube sobre los cielos en JAH

Nuevo Testamento nos invita a ver nuestro bautismo como si estuviéramos cruzando el mar Rojo, y nuestra vida hoy día como el viaje de ellos por el desierto hacia el reino (1 Cor. 10:1-4). Hemos de, por así decirlo, jugar a la 'televisión bíblica', imaginando los acontecimientos como si nosotros estuviéramos allí históricamente; porque la espiritualidad es del todo igualmente valedera para nosotros en nuestra salvación de este mundo de pecado.

67:2 *En todas las naciones, tu salvación* – Véase 66:1, 2.

67:4 En Hechos 17:31 se aplica al juicio al mundo al regreso de Cristo.

68:6 *Dios hace habitar en familia a los solitarios* – Él hizo esto cuando sacó a su pueblo prisionero de la servidumbre egipcia. La numeración de las tribus después que

su nombre, y alegraos delante de él. ⁵ Padre de huérfanos y defensor de viudas, es Dios en la morada de su santuario: ⁶ El Dios que hace habitar en familia los solos; que saca á los aprisionados con grillos: mas los rebeldes habitan en sequedad. ⁷ Oh Dios, cuando tú saliste delante de tu pueblo, cuando anduviste por el desierto, (Selah,) ⁸ La tierra tembló; también destilaron los cielos á la presencia de Dios: aquel Sinaí tembló delante de Dios, del Dios de Israel. ⁹ Abundante lluvia esparciste, oh Dios, á tu heredad; y cuando se cansó, tú la recreaste. ¹⁰ Los que son de tu grey han morado en ella: por tu bondad, oh Dios, has provisto al pobre. ¹¹ El Señor daba palabra: de las evangelizantes había grande ejército. ¹² Huyeron, huyeron reyes

de ejércitos; y las que se quedaban en casa partían los despojos. ¹³ Bien que fuisteis echados entre los tiestos, seréis como las alas de la paloma cubierta de plata, y sus plumas con amarillez de oro. ¹⁴ Cuando esparció el Omnipotente los reyes en ella, emblanquecióse ésta como la nieve en Salmón. ¹⁵ Monte de Dios es el monte de Basán; monte alto el de Basán. ¹⁶ ¿Por qué os levantáis, oh montes altos? Este monte amó Dios para su asiento; ciertamente Jehová habitará en él para siempre. ¹⁷ Los carros de Dios son veinte mil, y más millares de ángeles. El Señor entre ellos, como en Sinaí, así en el santuario. ¹⁸ Subiste á lo alto, cautivaste la cautividad, tomaste dones para los hombres, y también para los rebeldes, para que habite entre ellos

hubieron cruzado el mar Rojo implica que cada israelita tenía un grupo familiar. Por lo tanto, aquellos que estaban solos eran colocados dentro de alguna familia. La comunidad del pueblo de Dios en el presente, los cuales también han pasado por las aguas del bautismo como Israel cruzó el mar Rojo, debería del mismo modo caracterizarse por la inclusión y la unión de las personas juntas en una nueva familia espiritual en Cristo. Las camarillas basadas en existentes familias o grupos de amigos no se les debe permitir que detengan esta excepcional unidad; porque es esta misteriosa unidad cristiana que es suficientemente poderosa para convertir al mundo si se vive en la práctica como debería ser (Juan 17:21).

68:11 Hay aquí y en 68:12, 25 un fuerte énfasis en la participación de las mujeres en la propagación de las buenas nuevas acerca de la redención de Dios de su pueblo. La idea era muy radical en ese mundo conservador dominado por los varones. El amplio cuadro que debemos adquirir es que absolutamente todos nosotros, hombres y mujeres, ya sea que los demás nos consideren testigos adecuados o no, hemos de compartir las buenas nuevas de la salvación de Dios para el mundo entero.

68:18 En Efe. 4:8 esto se aplica a la ascensión de Cristo a fin de recibir los dones del Espíritu Santo que entonces él dio a la iglesia del primer siglo a fin de prepararla para ser un lugar donde moraría Dios. Aunque los dones milagrosos fueron retirados una vez que la iglesia fue establecida, las parábolas de Cristo enseñan que a cada uno de nosotros él nos ha dado un don que hemos de usar para preparar el reino de Dios y para facilitar que él pueda morar entre los hombres en la tierra (Mateo 25:15). A cada uno se nos ha dado algo como resultado del sacrificio de Cristo y su victoriosa ascensión al cielo, y por lo tanto, debemos asegurarnos de que lo usemos.

JAH Dios. ¹⁹ Bendito el Señor; cada día nos colma de beneficios el Dios de nuestra salud. (Selah.) ²⁰ Dios, nuestro Dios ha de salvarnos; y de Dios Jehová es el librar de la muerte. ²¹ Ciertamente Dios herirá la cabeza de sus enemigos, la cabelluda mollera del que camina en sus pecados. ²² El Señor dijo: De Basán haré volver, te haré volver de los profundos de la mar: ²³ Porque tu pie se enrojecerá de sangre de tus enemigos, y de ella la lengua de tus perros. ²⁴ Vieron tus caminos, oh Dios; los caminos de mi Dios, de mi Rey, en el santuario. ²⁵ Los cantores iban delante, los tañedores detrás; en medio, las doncellas con adufes. ²⁶ Bendecid á Dios en congregaciones: al Señor, vosotros de la estirpe de Israel. ²⁷ Allí estaba el joven Benjamín señoreador de ellos, los príncipes de Judá en su congregación, los príncipes de Zabulón, los príncipes de Nephtalí. ²⁸ Tu Dios ha ordenado tu fuerza; confirma, oh Dios, lo que has obrado en nosotros. ²⁹ Por razón de tu templo en Jerusalem los reyes te ofrecerán dones. ³⁰ Reprime la reunión de gentes armadas, la multitud de toros con los becerros de los pueblos, hasta que todos se sometan con sus piezas de plata: disipa los pueblos que se complacen en la guerra. ³¹ Vendrán príncipes de Egipto; Etiopía apresurará sus manos á Dios. ³² Reinos de la tierra, cantad á Dios, cantad al Señor (Selah); ³³ Al que

cabalga sobre los cielos de los cielos que son de antiguo: he aquí á su voz dará voz de fortaleza. ³⁴ Atribuid fortaleza á Dios: sobre Israel es su magnificencia, y su poder está en los cielos. ³⁵ Terrible eres, oh Dios, desde tus santuarios: el Dios de Israel, él da fortaleza y vigor á su pueblo. Bendito Dios.

69

Al Músico principal: sobre Sossannim: Salmo de David. SÁLVAME, oh Dios, porque las aguas han entrado hasta el alma. ² Estoy hundido en cieno profundo, donde no hay pie: he venido á abismos de aguas, y la corriente me ha anegado. ³ Cansado estoy de llamar; mi garganta se ha enronquecido; han desfallecido mis ojos esperando á mi Dios. ⁴ Hanse aumentado más que los cabellos de mi cabeza los que me aborrecen sin causa; hanse fortalecido mis enemigos, los que me destruyen sin por qué: he venido pues á pagar lo que no he tomado. ⁵ Dios, tú sabes mi locura; y mis delitos no te son ocultos. ⁶ No sean avergonzados por mi causa los que te esperan, oh Señor Jehová de los ejércitos; no sean confusos por mí los que te buscan, oh Dios de Israel. ⁷ Porque por amor de ti he sufrido afrenta; confusión ha cubierto mi rostro. ⁸ He sido extrañado de mis hermanos, y extraño á los hijos de mi madre. ⁹ Porque me consumió el celo de tu casa; y los

69:9 *Porque me consume el celo de tu casa* – En Juan 2:17 se aplica a Jesús; muchos versículos de este salmo son aplicables a él. El versículo 8 se refiere a su alejamiento de sus hermanastros y familia natural (Juan 7:5). “Los desnudos de los que te vituperaban cayeron sobre mí” se refiere a Cristo en Rom. 15:3, y, por lo tanto, se aplica

denuestos de los que te vituperaban, cayeron sobre mí. ¹⁰ Y lloré afligiendo con ayuno mi alma; y esto me ha sido por afrenta. ¹¹ Puse además saco por mi vestido; y vine á serles por proverbio. ¹² Hablaban contra mí los que se sentaban á la puerta, y me zaherían en las canciones de los bebedores de sidra. ¹³ Empero yo enderezaba mi oración á ti, oh Jehová, al tiempo de tu buena voluntad: oh Dios, por la multitud de tu misericordia, por la verdad de tu salud, óyeme. ¹⁴ Sácame del lodo, y no sea yo sumergido: sea yo libertado de los que me aborrecen, y del profundo de las aguas. ¹⁵ No me anegue el ímpetu de las aguas, ni me suerba la hondura, ni el pozo cierre sobre mí su boca. ¹⁶ Oyeme, Jehová, porque apacible es tu misericordia; mírame conforme á la multitud de tus miseraciones. ¹⁷ Y no escondas tu rostro de

tu siervo; porque estoy angustiado; apresúrate, óyeme. ¹⁸ Acércate á mi alma, redímela: líbrame á causa de mis enemigos. ¹⁹ Tú sabes mi afrenta, y mi confusión, y mi oprobio: delante de ti están todos mis enemigos. ²⁰ La afrenta ha quebrantado mi corazón, y estoy acongojado: y esperé quien se compadeciese de mí, y no lo hubo: y consoladores, y ninguno hallé. ²¹ Pusiéronme además hiel por comida, y en mi sed me dieron á beber vinagre. ²² Sea su mesa delante de ellos por lazo, y lo que es para bien por tropiezo. ²³ Sean oscurecidos sus ojos para ver, y haz siempre titubear sus lomos. ²⁴ Derrama sobre ellos tu ira, y el furor de tu enojo los alcance. ²⁵ Sea su palacio asolado: en sus tiendas no haya morador. ²⁶ Porque persiguieron al que tú heriste; y cuentan del dolor de los que tú llagaste. ²⁷ Pon maldad

a nosotros que somos en él; en el sentido de que hemos de estar tan interesados en la salvación y bienestar de los demás que podemos levantarnos por sobre la experiencia de los denuestos e insultos personales en vez de estar obsesionados por ello y dejar de prestar servicio.

69:14-15 El urgente deseo de una inmediata liberación está aquí en el contexto de un salmo definitivamente hablando de los sufrimientos de Cristo en la cruz. Había ciertamente un sentido de urgencia, crisis y deseo de una inmediata liberación que no fue respondida inmediatamente (véase también 22:1). Él conoció allí la crisis de una oración que no fue contestada; allí compartió la quintaesencia de todas nuestras crisis.

69:20 Esta búsqueda de consoladores y no encontrar a nadie significa que estos versículos describen a Cristo al término mismo de las horas de la crucifixión, cuando Juan y María se habían alejado. Los denuestos gritados por gente necia y de miras estrechas entre la multitud rompió su corazón, tanta era su asombrosa sensibilidad ante las palabras, con la misma intensidad había de ser aceptado por Israel como su Mesías.

69:21 Claramente aplicable al ofrecimiento de vinagre a Cristo en respuesta a su súplica “tengo sed” (Juan 19:28, 29).

69:22 En Rom. 11:9 se aplica a los judíos que crucificaron a Cristo.

69:25 En Hechos 1:20 se cita este versículo tomado de la Septuaginta y se aplica a Judas por su traición a Cristo.

69:27 Dios considera como justos a aquellos que creen en él porque él les atribuye justicia; pero también considera a los pecadores como progresivamente pecaminosos.

sobre su maldad, y no entren en tu justicia. ²⁸ Sean raídos del libro de los vivientes, y no sean escritos con los justos. ²⁹ Y yo afligido y dolorido, tu salud, oh Dios, me defenderá. ³⁰ Alabaré yo el nombre de Dios con cántico, ensalzarélo con alabanza. ³¹ Y agradaará á Jehová más que sacrificio de buey, ó becerro que echa cuernos y uñas. ³² Veránlo los humildes, y se gozarán; buscad á Dios, y vivirá vuestro corazón. ³³ Porque Jehová oye á los menesterosos, y no menosprecia á sus prisioneros. ³⁴ Alábenlo los cielos y la tierra, los mares, y todo lo que se mueve en ellos. ³⁵ Porque Dios guardará á Sión, y reedificará las ciudades de Judá; y habitarán allí, y la poseerán. ³⁶ Y la simiente de sus siervos la heredará, y los que aman su nombre habitarán en ella.

70

Al Músico principal: Salmo de David, para conmemorar. OH Dios, acude á libramme; apresúrate, oh Dios, á socorrerme. ² Sean avergonzados y confusos los que buscan mi vida; sean vueltos atrás y avergonzados los que mi mal desean. ³ Sean vueltos, en pago de su afrenta hecha, los que dicen: ¡Ah! ¡ah! ⁴ Gócese y alégrense en ti todos los que te buscan; y digan siempre los que

aman tu salud: Engrandecido sea Dios. ⁵ Yo estoy afligido y menesteroso; apresúrate á mí, oh Dios: ayúdame y mi libertador eres tú; oh Jehová, no te detengas.

71

EN ti, oh Jehová, he esperado; no sea yo confuso para siempre. ² Hazme escapar, y librame en tu justicia: inclina tu oído y sálvame. ³ Séme por peña de estancia, adonde recurra yo continuamente: mandado has que yo sea salvo; porque tú eres mi roca, y mi fortaleza. ⁴ Dios mío, librame de la mano del impío, de la mano del perverso y violento. ⁵ Porque tú, oh Señor Jehová, eres mi esperanza: seguridad mía desde mi juventud. ⁶ Por ti he sido sustentado desde el vientre: de las entrañas de mi madre tú fuiste el que me sacaste: de ti será siempre mi alabanza. ⁷ Como prodigio he sido á muchos; y tú mi refugio fuerte. ⁸ Sea llena mi boca de tu alabanza, de tu gloria todo el día. ⁹ No me deseches en el tiempo de la vejez; cuando mi fuerza se acabare, no me desampares. ¹⁰ Porque mis enemigos han tratado de mí; y los que acechan mi alma, consultaron juntamente, ¹¹ Diciendo: Dios lo ha dejado: perseguid y tomadle, porque no hay quien le libre. ¹² Oh Dios, no te alejes de mí:

De este modo, hay en la vida un espiral tanto de subida como de bajada; siempre estamos moviéndonos en una dirección o en otra, y nunca estamos estáticos.

71:11 *Dios lo ha desamparado* – David verdaderamente sentía que Dios lo había desamparado (22:1). Al igual que todos nosotros, David era muy sensible a lo que los demás decían de él; porque sus muchas quejas de ser calumniado reflejan lo importante que era para él. Debemos seguros en nuestra relación con Dios a fin de que la malevolencia de otros referente a nuestra relación con él no influya en nosotros.

Dios mío, acude presto á mi socorro. 13 Sean avergonzados, fallezcan los adversarios de mi alma; sean cubiertos de vergüenza y de confusión los que mi mal buscan. 14 Mas yo siempre esperaré, y añadiré sobre toda tu alabanza. 15 Mi boca publicará tu justicia y tu salud todo el día, aunque no sé el número de ellas. 16 Vendré á las valentías del Señor Jehová: haré memoria de sola tu justicia. 17 Oh Dios, enseñástemme desde mi mocedad; y hasta ahora he manifestado tus maravillas. 18 Y aun hasta la vejez y las canas; oh Dios, no me desampares, hasta que denuncie tu brazo á la posteridad, tus valentías á todos los que han de venir. 19 Y tu justicia, oh Dios, hasta lo excelso; porque has hecho grandes cosas: oh Dios,

¿quién como tú? 20 Tú, que me has hecho ver muchas angustias y males, volverás á darme vida, y de nuevo me levantarás de los abismos de la tierra. 21 Aumentarás mi grandeza, y volverás á consolarme. 22 Asimismo yo te alabaré con instrumento de salterio, oh Dios mío: tu verdad cantaré yo á ti en el arpa, oh Santo de Israel. 23 Mis labios cantarán cuando á ti salmeare, y mi alma, á la cual redimiste. 24 Mi lengua hablará también de tu justicia todo el día: por cuanto fueron avergonzados, porque fueron confusos los que mi mal procuraban.

72

Para Salomón. OH Dios, da tus juicios al rey, y tu justicia al hijo del rey. 2 El juzgará tu pueblo con justi-

71:15 *Aunque no se el número de ellas* – Al igual que nosotros, David predicaba cosas en las que él creía, y sin embargo abiertamente admitía que no entendía plenamente. Esta humildad y reconocimiento de nuestro propio limitado entendimiento hará que nuestro testimonio sea más convincente, en vez de que arrogantemente demos la impresión de un conocimiento total.

71:18 David quería seguir vivo a fin de poder continuar su obra de enseñar y predicar la gracia y salvación de Dios a los demás. También esto debería ser nuestro propósito de vivir.

71:20 *De nuevo me levantarás de los abismos de la tierra* – La esperanza de David estaba claramente en la resurrección del cuerpo, lo que él puede haber deducido como necesario al reflexionar que vería con sus propios ojos a su hijo el Mesías reinando para siempre en su trono (2 Sam. 7:16).

71:22 *Te alabaré... te cantaré alabanzas* – David imagina que después de la resurrección en su futura glorificación, en aquel tiempo futuro, él *alabará* a Dios; y sin embargo, dice que alaba a Dios *ahora*. Aquí tenemos un ejemplo de vivir la vida en el reino ahora. En términos del Nuevo Testamento, así es cómo podemos “tener vida eterna” ahora, aun cuando moriremos; porque podemos vivir ahora la clase de vida que viviremos eternamente, la vida en el reino.

72 *Un salmo a Salomón* – Estos son los deseos proféticos de David por su hijo, y sin embargo, claramente hacen referencia al reino de Cristo más bien que a Salomón, aun cuando el salmo tiene un cumplimiento limitado en Salomón. Las promesas a David en 2 Sam. 7:12-16 declaraban que el hijo de David también sería hijo de Dios, y David viviría eternamente en la presencia de su gran descendiente, quien reinaría eternamente desde el trono de David. Parece que David llegó a ver estas promesas con

cia, y tus afligidos con juicio. ³ Los montes llevarán paz al pueblo, y los collados justicia. ⁴ Juzgará los afligidos del pueblo, salvará los hijos del menesteroso, y quebrantará al violento. ⁵ Temerte han mientras duren el sol y la luna, por generación de generaciones. ⁶ Descenderá como la lluvia sobre la hierba cortada; como el rocío que destila sobre la tierra. ⁷ Florecerá en sus días justicia, y muchedumbre de paz, hasta que no haya luna. ⁸ Y dominará de mar á mar, y desde el río hasta los cabos de la tierra. ⁹ Delante de él se postrarán los Etiopes; y sus enemigos lamerán la tierra. ¹⁰ Los reyes de Tharsis y de las islas traerán presentes: los reyes de Sheba y de Seba ofrecerán dones. ¹¹ Y arrodillarse han á él todos los reyes; le servirán todas las gentes. ¹² Porque él librará al menesteroso que clamaré, y al afligido que no tuviere quien

le socorra. ¹³ Tendrá misericordia del pobre y del menesteroso, y salvará las almas de los pobres. ¹⁴ De engaño y de violencia redimirá sus almas; y la sangre de ellos será preciosa en sus ojos. ¹⁵ Y vivirá, y darásele del oro de Seba; y oraráse por él continuamente; todo el día se le bendecirá. ¹⁶ Será echado un puño de grano en tierra, en las cumbres de los montes; su fruto hará ruido como el Líbano, y los de la ciudad florecerán como la hierba de la tierra. ¹⁷ Será su nombre para siempre, perpetuaráse su nombre mientras el sol dure: y benditas serán en él todas las gentes: llamarlo han bienaventurado. ¹⁸ Bendito Jehová Dios, el Dios de Israel, que solo hace maravillas. ¹⁹ Y bendito su nombre glorioso para siempre: y toda la tierra sea llena de su gloria. Amén y Amén. ²⁰ Acábanse las oraciones de David, hijo de Isaí.

la esperanza de que se cumplieran en su hijo Salomón aunque el Nuevo Testamento establece claramente que su principal cumplimiento es en Cristo (Lucas 1:31-35). De este modo, David se desenfocó del futuro Mesías debido a su obsesión por su hijo Salomón; y Salomón resultó perjudicado por esto en que su espiritualidad y obras para Dios eran una representación de las expectativas de su padre, pero al final de su vida se volvió a otros dioses y según Eclesiastés, perdió toda esperanza en un futuro reino de Dios en la tierra. Sin embargo, este salmo permanece como una maravillosa profecía de un futuro reino de Cristo centrado en la tierra de Israel y su gobierno en Jerusalén.

72:8 En los días de Salomón, el territorio de Israel era más grande que en cualquier otro tiempo.

72:10 Se cumplió con la visita de la reina de Sabá a Salomón (1 Reyes 10).

72:13, 14 Quizás Salomón trató conscientemente de cumplir esto en su misericordioso juicio entre las dos prostitutas (1 Reyes 3:16-28); pero después, en su reinado, su amargura y egoísmo lo condujo a abusar de su pueblo (1 Reyes 12:4). De este modo, Salomón por su propio comportamiento se descalificó a sí mismo para cumplir esta profecía acerca del reino.

72:17 *Y benditas serán en él todas las naciones* – Se cumplió cuando aquellos bautizados “en Cristo” llegan a ser la simiente de Abraham y reciben la bendición de la gracia y perdón de Dios (Hechos 3:25, 26; Gál. 3:27-29).

73

Salmo de Asaph. CIERTAMENTE bueno es Dios á Israel, á los limpios de corazón. ² Mas yo, casi se deslizaron mis pies; por poco resbalaron mis pasos. ³ Porque tuve envidia de los insensatos, viendo la prosperidad de los impíos. ⁴ Porque no hay ataduras para su muerte; antes su fortaleza está entera. ⁵ No están ellos en el trabajo humano; ni son azotados con los otros hombres. ⁶ Por tanto soberbia los corona: cúbrense de vestido de violencia. ⁷ Sus ojos están salidos de gruesos: logran con creces los antojos del corazón. ⁸ Soltáronse, y hablan con maldad de hacer violencia; hablan con altanería. ⁹ Ponen en el cielo su boca, y su lengua pasea la tierra. ¹⁰ Por eso su pueblo vuelve aquí, y aguas de lleno les son exprimidas. ¹¹ Y dicen: ¿Cómo sabe Dios? ¿y hay conocimiento en lo alto? ¹² He aquí estos impíos, sin ser turbados del mundo, alcanzaron riquezas. ¹³ Verdaderamente en vano he limpiado mi corazón, y lavado mis manos en inocencia; ¹⁴ Pues he sido

azotado todo el día, y empezaba mi castigo por las mañanas. ¹⁵ Si dijera yo, Discurriré de esa suerte; he aquí habría negado la nación de tus hijos: ¹⁶ Pensaré pues para saber esto: es á mis ojos duro trabajo, ¹⁷ Hasta que venido al santuario de Dios, entenderé la postrimería de ellos. ¹⁸ Ciertamente los has puesto en deslizaderos; en asolamientos los harás caer. ¹⁹ ¡Cómo han sido asolados! ¡cuán en un punto! Acabáronse, fenecieron con turbaciones. ²⁰ Como sueño del que despierta, así, Señor, cuando despertares, menospreciarás sus apariencias. ²¹ Desazonóse á la verdad mi corazón, y en mis riñones sentía punzadas. ²² Mas yo era ignorante, y no entendía: era como una bestia acerca de ti. ²³ Con todo, yo siempre estuve contigo: trabaste de mi mano derecha. ²⁴ Hasme guiado según tu consejo, y después me recibirás en gloria. ²⁵ ¿A quién tengo yo en los cielos? Y fuera de ti nada deseo en la tierra. ²⁶ Mi carne y mi corazón desfallecen: mas la roca de mi corazón y mi porción es Dios para siempre.

73:17 Asaf, como siervo del templo, debe haber tenido acceso al altar, el cual estaba enchapado con los incensarios de aquellos pecadores que se habían rebelado contra Dios en el desierto (Núm. 16:38). Allí repentinamente la tierra se abrió y los tragó; aludido en 73:18, 19. Al mirar esas planchas él veía que finalmente el juicio efectivamente llega a los inicuos, e incluso aquellos que parecen que mueren en paz finalmente serán juzgados. La aparente prosperidad de los inicuos y el hecho de que no siempre reciben juicio en esta vida simplemente profundiza nuestra fe en la realidad de un juicio venidero, en el cual los inicuos resucitarán para ser juzgados por sus acciones efectuadas en esta vida. En vista de que Dios juzga el pecado, y que sin embargo los pecadores no siempre son juzgados en esta vida, nos impulsa a este entendimiento, que en todo caso se presenta específicamente en la Biblia. Asaf admite en todo el salmo que su celo por los ricos y prósperos pecadores lo había carcomido al punto de la obsesión y la destrucción espiritual; pero él recobró la sensatez al reconocer la realidad del juicio futuro. Esa doctrina básica debería también significar lo mismo para nosotros.

27 Porque he aquí, los que se alejan de ti perecerán: tú cortarás á todo aquel que fornicando, de ti se aparta. 28 Y en cuanto á mí, el acercarme á Dios es el bien: he puesto en el Señor Jehová mi esperanza, para contar todas tus obras.

74

Masquil de Asaph. ¿POR qué, oh Dios, nos has desechado para siempre? ¿por qué ha humeado tu furor contra las ovejas de tu dehesa? 2 Acuérdate de tu congregación, que adquiriste de antiguo, cuando redimiste la vara de tu heredad; este monte de Sión, donde has habitado. 3 Levanta tus pies á los asolamientos eternos: á todo enemigo que ha hecho mal en el santuario. 4 Tus enemigos han bramado en medio de tus sinagogas: han puesto sus divisas por señas. 5 Cualquiera se hacía famoso

según que había levantado el hacha sobre los gruesos maderos. 6 Y ahora con hachas y martillos han quebrado todas sus entalladuras. 7 Han puesto á fuego tus santuarios, han profanado el tabernáculo de tu nombre echándolo á tierra. 8 Dijeron en su corazón: Destruyámoslos de una vez; han quemado todas las sinagogas de Dios en la tierra. 9 No vemos ya nuestras señales: no hay más profeta; ni con nosotros hay quien sepa hasta cuándo. 10 ¿Hasta cuándo, oh Dios, el angustiador nos afrentará? ¿ha de blasfemar el enemigo perpetuamente tu nombre? 11 ¿Por qué retraes tu mano, y tu diestra? ¿por qué la escondes dentro de tu seno? 12 Empero Dios es mi rey ya de antiguo; el que obra saludes en medio de la tierra. 13 Tú hendiste la mar con tu fortaleza: quebrantaste cabezas de ballenas en las aguas. 14 Tú

74:9 Esta declaración es extraña en vista de que había profetas en el tiempo en que el templo fue quemado por los babilónicos (74:7), especialmente Jeremías, quien había profetizado que Judá estaría en cautiverio por 70 años (Jer. 25:11, 12; 29:10). También parece que Daniel no estaba inmediatamente consciente de las profecías de Jeremías (Dan. 9:2). Hay veces en que el pueblo de Dios parece no haber estado en contacto unos a otros, aun cuando vivían cerca entre sí; Melquisedec y Abraham son un ejemplo de esto. La disfunción y división que vemos dentro de la iglesia es lamentable y equivocada, pero estas cosas suceden, y las partes divididas siguen siendo el pueblo de Dios; tal como lo eran Asaf y Jeremías.

74:12 Este salmo es un relato de cómo Asaf razonaba consigo mismo. La destrucción del templo por los babilónicos significó que él percibía que Dios había rechazado a su pueblo de manera total y permanente; y sin embargo, se consuela en las maravillas que Dios ha hecho en el pasado por su pueblo (74:13-15). Como miembro del pueblo de Dios, percibía que esas maravillas históricas, en cierto sentido, también se habían hecho para él; de ahí que reflexiona que “sin embargo, Dios es mi rey desde la antigüedad”. En tiempos en que el aparente alejamiento y silencio de Dios es tan insoportable, tenemos que recordar lo que él ha hecho por nosotros y por su pueblo en el pasado. También nosotros podemos reflexionar en las progresivas maravillas de la creación; la salida y puesta del sol es una señal de que Dios en efecto está constantemente activo (74:16, 17), incluso si no está activo para nosotros en el modo que desesperadamente queremos.

magullaste las cabezas del leviathán; dístelo por comida al pueblo de los desiertos. ¹⁵ Tú abriste fuente y río; tú secaste ríos impetuosos. ¹⁶ Tuyo es el día, tuya también es la noche: tú aparejaste la luna y el sol. ¹⁷ Tú estableciste todos los términos de la tierra: el verano y el invierno tú los formaste. ¹⁸ Acuérdate de esto: que el enemigo ha dicho afrentas á Jehová, y que el pueblo insensato ha blasfemado tu nombre. ¹⁹ No entregues á las bestias el alma de tu tórtola: y no olvides para siempre la congregación de tus afligidos. ²⁰ Mira al pacto: porque las tenebrosidades de la tierra llenas están de habitaciones de violencia. ²¹ No vuelva avergonzado el abatido: el afligido y el menestero alabarán tu nombre. ²² Levántate, oh Dios, aboga tu causa: acuérdate de cómo el insensato te injuria cada día. ²³ No olvides las voces de tus enemigos: el alboroto de los que se levantan contra ti sube continuamente.

75

Al Músico principal: sobre No destruyas: Salmo de Asaph:

Cántico. ALABARÉMOSTE, oh Dios, alabaremos; que cercano está tu nombre: cuenten tus maravillas. ² Cuando yo tuviere tiempo, yo juzgaré rectamente. ³ Arruinábase la tierra y sus moradores: yo sostengo sus columnas. (Selah.) ⁴ Dije á los insensatos: No os infatuéis; y á los impíos: No levantéis el cuerno: ⁵ No levantéis en alto vuestro cuerno; no habléis con cerviz erguida. ⁶ Porque ni de oriente, ni de occidente, ni del desierto viene el ensalzamiento. ⁷ Mas Dios es el juez: á éste abate, y á aquél ensalza. ⁸ Porque el cáliz está en la mano de Jehová, y el vino es tinto, lleno de mistura; y él derrama del mismo: ciertamente sus heces chuparán y beberán todos los impíos de la tierra. ⁹ Mas yo anunciaré siempre, cantaré alabanzas al Dios de Jacob. ¹⁰ Y quebraré todos los cuernos de los pecadores: los cuernos del justo serán ensalzados.

76

Al Músico principal: sobre Negi-anoth: Salmo de Asaph: Canción. DIOS es conocido en Judá: en Israel es grande su nombre. ² Y en Salem

75:7 *Dios es el juez; a uno abate y a otro enaltece* – No deberíamos pensar que Dios no está vigilando este mundo, y que sólo abrirá los libros y considerará todo cuando regrese Cristo. El juicio está en curso, ahora mismo estamos de pie delante de él y él está juzgando; el futuro día del juicio final será la revelación de los juicios que él ya ha llevado a cabo mientras observaba nuestra fe y comportamiento en esta vida.

75:8 *El cáliz* – Véase 60:3

76:1 A menudo se hace un paralelismo entre Judá e Israel. Judá se refiere al reino de dos tribus basadas en torno a las tribus de Judá, Benjamín y la mitad de la tribu de Manasés; mientras que Israel se refiere al reino de diez tribus. Esta división del pueblo de Dios fue una tragedia; y sin embargo, desde la perspectiva de Dios, eran una sola, de ahí el frecuente paralelismo de ellas. Asimismo, todas las divisiones dentro del cuerpo de Cristo son reales sólo desde una perspectiva terrenal; Dios ve a su pueblo como uno solo, tal como nosotros deberíamos verlo.

está su tabernáculo, y su habitación en Sión. ³ Allí quebró las saetas del arco, el escudo, y la espada, y tren de guerra. (Selah.) ⁴ Ilustre eres tú; fuerte, más que los montes de caza. ⁵ Los fuertes de corazón fueron despojados, durmieron su sueño; y nada hallaron en sus manos todos los varones fuertes. ⁶ A tu reprensión, oh Dios de Jacob, el carro y el caballo fueron entorpecidos. ⁷ Tú, terrible eres tú: ¿y quién parará delante de ti, en comenzando tu ira? ⁸ Desde los cielos hiciste oír juicio; la tierra tuvo temor y quedó suspensa, ⁹ Cuando te levantaste, oh Dios, al juicio, para salvar á todos los mansos de la tierra. (Selah.) ¹⁰ Ciertamente la ira del hombre te acarreará alabanza: tú reprimirás el resto de las iras. ¹¹ Prometed, y pagad á Jehová vuestro Dios: todos los que están alrededor de él, traigan presentes al Terrible. ¹² Cortará él el espíritu de los príncipes: terrible es á los reyes de la tierra.

77

Al Músico principal: para Jedutún: Salmo de Asaph. CON mi

voz clamé á Dios, á Dios clamé, y él me escuchará. ² Al Señor busqué en el día de mi angustia: mi mal corría de noche, y no cesaba: mi alma rehusaba consuelo. ³ Acordábame de Dios, y gritaba: quejábame, y desmayaba mi espíritu. (Selah.) ⁴ Tenías los párpados de mis ojos: estaba yo quebrantado, y no hablaba. ⁵ Consideraba los días desde el principio, los años de los siglos. ⁶ Acordábame de mis canciones de noche; meditaba con mi corazón, y mi espíritu inquiría. ⁷ ¿Desechará el Señor para siempre, y no volverá más á amar? ⁸ ¿Hase acabado para siempre su misericordia? ¿hase acabado la palabra suya para generación y generación? ⁹ ¿Ha olvidado Dios el tener misericordia? ¿ha encerrado con ira sus piedades? (Selah.) ¹⁰ Y dije: Enfermedad mía es esta; traeré pues á la memoria los años de la diestra del Altísimo. ¹¹ Acordaréme de las obras de JAH: sí, haré yo memoria de tus maravillas antiguas. ¹² Y meditaré en todas tus obras, y hablaré de tus hechos. ¹³ Oh Dios, en santidad es tu camino: ¿qué Dios grande como el Dios nuestro? ¹⁴ Tú eres el

76:3 Esta referencia a una dramática victoria militar de Dios en el área de Jerusalén y el subsiguiente saqueo de los invasores, dando como resultado que los reyes circundantes llevaron presentes a Jerusalén (76:11), es totalmente aplicable a la situación cuando los asirios fueron destruidos por Dios en los días de Ezequías (2 Reyes 19:35; 2 Crón. 32:23).

77:10 *Apelaré a esto* – Los fieles siempre han conocido a Dios como un Dios abierto al diálogo. Asaf siente que Dios, por así decirlo, ha olvidado su misericordia (77:9), y por eso apela a Dios para que recuerde que en el pasado él salvó a su pueblo en el mar Rojo, aun cuando ellos eran espiritualmente débiles en aquel tiempo. De este modo, apela al invariable amor de Dios por su pueblo como una base para solicitar a Dios que actúe de nuevo con una misericordiosa salvación. Si Dios ha actuado con su mano derecha en la historia, ¿por qué no ahora? No había una incondicional sumisión al Dios Todopoderoso como lo exige el Islam y algunas formas legalistas del cristianis-

Dios que hace maravillas: tú hiciste notoria en los pueblos tu fortaleza. ¹⁵ Con tu brazo redimiste á tu pueblo, á los hijos de Jacob y de José. (Selah.) ¹⁶ Viéronte las aguas, oh Dios; viéronte las aguas, temieron; y temblaron los abismos. ¹⁷ Las nubes echaron inundaciones de aguas; tronaron los cielos, y discurrieron tus rayos. ¹⁸ Anduvo en derredor el sonido de tus truenos; los relámpagos alumbraron el mundo; estremeciósse y tembló la tierra. ¹⁹ En la mar fué tu camino, y tus sendas en las muchas aguas; y tus pisadas no fueron conocidas. ²⁰ Condujiste á tu pueblo como ovejas, por mano de Moisés y de Aarón.

78

Masquil de Asaph. ESCUCHA, pueblo mío, mi ley: inclinad vuestro oído á las palabras de mi boca. ² Abriré mi boca en parábola; hablaré cosas reservadas de antiguo: ³ Las cuales hemos oído y entendido; que nuestros padres nos las contaron. ⁴ No las encubriremos á sus hijos, contando á la generación venidera las alabanzas de Jehová, y su fortaleza, y sus maravillas que hizo. ⁵ El estableció testimonio en Jacob, y puso ley en Israel; la cual mandó

á nuestros padres que la notificasen á sus hijos; ⁶ Para que lo sepa la generación venidera, y los hijos que nacerán; y los que se levantarán, lo cuenten á sus hijos; ⁷ A fin de que pongan en Dios su confianza, y no se olviden de las obras de Dios, y guarden sus mandamientos: ⁸ Y no sean como sus padres, generación contumaz y rebelde; generación que no apercibió su corazón, ni fué fiel para con Dios su espíritu. ⁹ Los hijos de Ephraim armados, flecheros, volvieron las espaldas el día de la batalla. ¹⁰ No guardaron el pacto de Dios, ni quisieron andar en su ley: ¹¹ Antes se olvidaron de sus obras, y de sus maravillas que les había mostrado. ¹² Delante de sus padres hizo maravillas en la tierra de Egipto, en el campo de Zoán. ¹³ Rompió la mar, é hízolos pasar; é hizo estar las aguas como en un montón. ¹⁴ Y llevólos de día con nube, y toda la noche con resplandor de fuego. ¹⁵ Hendió las peñas en el desierto: y dióles á beber como de grandes abismos; ¹⁶ Pues sacó de la peña corrientes, é hizo descender aguas como ríos. ¹⁷ Empero aun tornaron á pecar contra él, enojando en la soledad al Altísimo. ¹⁸ Pues tentaron á Dios en su corazón, pidiendo comida á su gusto.

mo; más bien, el pueblo de Dios respetuosamente entra en diálogo con él y contiene con él en oración.

78:9, 10 Israel volvió las espaldas en el día de la batalla, perdieron la confianza y el valor, porque “no guardaron el pacto de Dios”. Guardar el pacto tenía un efecto en las crisis de la vida. Y guardarlo no era una cuestión de una simple obediencia exterior; más bien era un estado del corazón. “Pues su corazón no era recto con él, ni permanecieron fieles en su pacto” (78:37). Los pactos / promesas que fueron hechos a Abraham y a David sobre todo apelan al corazón; y tenemos que seguir recordando que esos mismos pactos se han hecho con todos los que son en Cristo, ya que ellos son la base del evangelio (Gál. 3:8).

19 Y hablaron contra Dios, diciendo: ¿Podrá poner mesa en el desierto? 20 He aquí ha herido la peña, y corrieron aguas, y arroyos salieron ondeando: ¿podrá también dar pan? ¿aparejará carne á su pueblo? 21 Por tanto oyó Jehová, é indignóse: y encendióse el fuego contra Jacob, y el furor subió también contra Israel; 22 Por cuanto no habían creído á Dios, ni habían confiado en su salud: 23 A pesar de que mandó á las nubes de arriba, y abrió las puertas de los cielos, 24 E hizo llover sobre ellos maná para comer, y dióles trigo de los cielos. 25 Pan de nobles comió el hombre: envióles comida á hartura. 26 Movié el solano en el cielo, y trajo con su fortaleza el austro. 27 E hizo llover sobre ellos carne como polvo, y aves de alas como arena de la mar. 28 E hízolas caer en medio de su campo, alrededor de sus tien-

das. 29 Y comieron, y hartáronse mucho: cumplióles pues su deseo. 30 No habían quitado de sí su deseo, aun estaba su vianda en su boca, 31 Cuando vino sobre ellos el furor de Dios, y mató los más robustos de ellos, y derribó los escogidos de Israel. 32 Con todo esto pecaron aún, y no dieron crédito á sus maravillas. 33 Consumió por tanto en nada sus días, y sus años en la tribulación. 34 Si los mataba, entonces buscaban á Dios; entonces se volvían solícitos en busca suya. 35 Y acordábanse que Dios era su refugio, y el Dios Alto su redentor. 36 Mas le lisonjeaban con su boca, y con su lengua le mentían: 37 Pues sus corazones no eran rectos con él, ni estuvieron firmes en su pacto. 38 Empero él misericordioso, perdonaba la maldad, y no los destruía: y abundó para apartar su ira, y no despertó todo su enojo. 39 Y

78:18, 19 Sus actitudes hacia Dios en el corazón de ellos se verbalizaron en palabras. La forma en que pensamos en Dios es muy importante; podríamos decir que la disposición espiritual es la esencia acerca de lo que es el evangelio.

78:22 *No creían en Dios* – Los hijos de Israel no eran ateos, pero por no confiar en que él finalmente nos salvará, somos de hecho ateos.

78:28 *Alrededor de sus tiendas* – Aquí vemos la sensibilidad de Dios, no sólo al darles alimento, sino dejándolo a su puerta misma. Que ellos y muchos otros se hubiesen vuelto resentidos con un Dios de tan gentil misericordia y bondad es verdaderamente trágico.

78:30 Como los padres que ceden a las imprudentes peticiones de un hijo pequeño por lo mucho que aman al niño, así Dios dio a Israel el alimento que anhelaban. Sin embargo, ceder a la pasión o a un mal deseo no significa que éste desaparecerá; a Israel se le concedió su deseo (78:29), pero su antojo se mantuvo. En nuestras batallas con la tentación, nunca razonemos que si cedemos, los deseos se irán. Simplemente, no es cierto. La experiencia misma del pecado hace que el pecado siguiente sea aún más fácil y la voz de la conciencia más débil.

78:31 *Hizo morir a los más gordos de ellos* – Eran los gordos los que estaban quejándose de que estaban pereciendo de hambre, y que Dios era de algún modo irrazonable con sus hijos. Obviamente, Dios los había abastecido muy bien con el maná; pero esto no era suficiente para satisfacer sus insaciables antojos de agradar a sus papilas gustativas y siempre estar excitando sus fantasías con algo nuevo.

acordóse que eran carne; soplo que va y no vuelve. ⁴⁰ ¡Cuántas veces lo ensañaron en el desierto, lo enojaron en la soledad! ⁴¹ Y volvían, y tentaban á Dios, y ponían límite al Santo de Israel. ⁴² No se acordaron de su mano, del día que los redimió de angustia; ⁴³ Cuando puso en Egipto sus señales, y sus maravillas en el campo de Zoán; ⁴⁴ Y volvió sus ríos en sangre, y sus corrientes, porque no bebiesen. ⁴⁵ Envió entre ellos una mistura de moscas que los comían, y ranas que los destruyeron. ⁴⁶ Dió también al pulgón sus frutos, y sus trabajos á la langosta. ⁴⁷ Sus viñas destruyó con granizo, y sus higuerales con piedra; ⁴⁸ Y entregó al pedrisco sus bestias, y al fuego sus ganados. ⁴⁹ Envió sobre ellos el furor de su saña, ira y enojo y angustia, con misión de malos ángeles. ⁵⁰ Dispuso el camino á su furor; no eximió la vida de ellos de la muerte, sino que entregó su vida á

la mortandad. ⁵¹ E hirió á todo primogénito en Egipto, las primicias de las fuerzas en las tiendas de Châm. ⁵² Empero hizo salir á su pueblo como ovejas, y llevólos por el desierto, como un rebaño. ⁵³ Y guiólos con seguridad, que no tuvieron miedo; y la mar cubrió á sus enemigos. ⁵⁴ Metiólos después en los términos de su santuario, en este monte que ganó su mano derecha. ⁵⁵ Y echó las gentes de delante de ellos, y repartióles una herencia con cuerdas; é hizo habitar en sus moradas á las tribus de Israel. ⁵⁶ Mas tentaron y enojaron al Dios Altísimo, y no guardaron sus testimonios; ⁵⁷ Sino que se volvieron, y se rebelaron como sus padres: volviéronse como arco engañoso. ⁵⁸ Y enojáronlo con sus altos, y provocáronlo á celo con sus esculturas. ⁵⁹ Oyólo Dios, y enojóse, y en gran manera aborreció á Israel. ⁶⁰ Dejó por tanto el tabernáculo de Silo, la tienda en que habitó entre

78:49 Ángeles del mal – Los ángeles de Dios no pecan (Lucas 20:35, 36, compare con Rom. 6:23). *Todos* ellos están llevando a cabo la obra de Dios (103:19-21; Heb. 1:14); no hay pecado delante de la presencia de Dios en el cielo (Hab. 1:13). Aquí el texto no habla de ‘ángeles pecadores’, sino de ángeles responsables de traer el “mal” en el sentido de calamidad o desastre. A menudo se nos recuerda que Dios trae el bien y también crea el “mal” en este sentido (Isaías 45:5-7). Y lo hace por medio de sus ángeles. La referencia aquí en el contexto es acerca de las plagas que Dios trajo sobre Egipto; la obra de los “ángeles del mal” se refiere a la matanza de los hijos primogénitos de Egipto efectuada por el ángel del Señor.

78:54 *Había comprado* – Le había, por así decirlo, costado algo a Dios dar a Israel el reino o el “monte”. La misma palabra hebrea ocurre en 74:2 y Gén. 14:22. El costo de nuestra redención, nuestro lugar en el reino, fue la preciosa sangre de Cristo por medio de la cual fuimos “comprados” (1 Cor. 6:20; 7:23; 1 Pedro 1:18, 19). Dios, que conoce el futuro, está fuera de nuestra clase de tiempo, y así en cierto sentido, Cristo fue, por así decirlo, el Cordero inmolado desde el principio del mundo (Apoc. 13:8). El dolor y sacrificio de Dios empezó precisamente desde el principio, y cuando ofreció a Israel el perdón y el reino, lo cual él hizo, este ofrecimiento no fue sin dolor y un inmenso costo para él. Por lo tanto, el rechazo de ellos a este ofrecimiento fue aún más trágico y penoso para él.

los hombres; ⁶¹ Y dió en cautividad su fortaleza, y su gloria en mano del enemigo. ⁶² Entregó también su pueblo á cuchillo, y airóse contra su heredad. ⁶³ El fuego devoró sus mancebos, y sus vírgenes no fueron loadas en cantos nupciales. ⁶⁴ Sus sacerdotes cayeron á cuchillo, y sus viudas no lamentaron. ⁶⁵ Entonces despertó el Señor á la manera del que ha dormido, como un valiente que grita excitado del vino: ⁶⁶ E hirió á sus enemigos en las partes posteriores: dióles perpetua afrenta. ⁶⁷ Y desechó el tabernáculo de José, y no escogió la tribu de Ephraim; ⁶⁸ Sino que escogió la tribu de Judá, el monte de Sión, al cual amó. ⁶⁹ Y edificó su santuario á manera de eminencia, como la tierra que cimentó para siempre. ⁷⁰ Y eligió á David su siervo, y tomólo de las majadas de las ovejas: ⁷¹ De tras las paridas lo trajo, para que apacentase á Jacob su pueblo, y á Israel su heredad. ⁷² Y apacentólos con entereza de su corazón; y pastoreólos con la pericia de sus manos.

79

Salmo de Asaph. OH Dios, vieron las gentes á tu heredad; el templo de tu santidad han contaminado; pusieron á Jerusalem en montones. ² Dieron los cuerpos de tus siervos por comida á las aves de los cielos; la carne de tus santos á las bestias de la tierra. ³ Derramaron su sangre como agua en los alrededores de Jerusalem; y no hubo quien los enterrase. ⁴ Somos afrentados de nuestros vecinos, escarnecidos y burlados de los que están en nuestros alrededores. ⁵ ¿Hasta cuándo, oh Jehová? ¿has de estar airado para siempre? ¿arderá como fuego tu celo? ⁶ Derrama tu ira sobre las gentes que no te conocen, y sobre los reinos que no invocan tu nombre. ⁷ Porque han consumido á Jacob, y su morada han assolado. ⁸ No recuerdes contra nosotros las iniquidades antiguas: anticipennos presto tus misericordias, porque estamos muy abatidos. ⁹ Ayúdanos, oh Dios, salud nuestra, por la gloria de tu nombre: y libranos, y aplácate

79:8 *No recuerdes contra nosotros las iniquidades de nuestros antepasados* – Ezeq. 18 critica a los judíos del tiempo de la destrucción del templo (79:1) por quejarse de que el sufrimiento de ellos era a causa de los pecados de sus padres, y Dios replica que esto no era así, él estaba castigando a esa generación por sus propios pecados personales. Pero como Asaf estaba bajo la impresión de que su generación era relativamente inocente, asimismo su queja de que él no sabe “hasta cuando” duraría los sufrimientos parece revelar un desconocimiento de Jer. 25:11, 12; 29:10. Véase 74:9 Podemos equivocarnos en algunas cosas, desconocer intencionalmente a los demás en nuestra autojustificación; y sin embargo, seguir siendo considerados por Dios como fieles, tal como lo era Asaf. Y debemos recordar esto para controlar nuestras irritaciones ante la inmadurez espiritual de los demás.

79:9 Debido a cómo es Dios, según se revela en su Nombre de Yahvéh, porque la misericordia y el perdón son primordiales dentro de la textura de su personalidad misma que revela su Nombre (Éx. 34:4-6)... por lo tanto, deberíamos arrepentirnos. La reflexión en el Nombre inspiró a la fe de Asaf en el perdón y de este modo ayudó a su

sobre nuestros pecados por amor de tu nombre. ¹⁰ Porque dirán las gentes: ¿Dónde está su Dios? Sea notoria en las gentes, delante de nuestros ojos, la venganza de la sangre de tus siervos, que fué derramada. ¹¹ Entre ante tu acatamiento el gemido de los presos: conforme á la grandeza de tu brazo preserva á los sentenciados á muerte. ¹² Y torna á nuestros vecinos en su seno siete tantos de su infamia, con que te han deshonrado, oh Jehová. ¹³ Y nosotros, pueblo tuyo, y ovejas de tu dehesa, te alabaremos para siempre: por generación y generación cantaremos tus alabanzas.

80

Al Músico principal: sobre Sossannim Eduth: Salmo de Asaph. OH Pastor de Israel, escucha: tú que pastoreas como á ovejas á José, que estás entre querubines, resplandece. ² Despierta tu valentía delante de

Ephraim, y de Benjamín, y de Manasés, y ven á salvarnos. ³ Oh Dios, haznos tornar; y haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos. ⁴ Jehová, Dios de los ejércitos, ¿hasta cuándo humearás tú contra la oración de tu pueblo? ⁵ Dísteles á comer pan de lágrimas, y dísteles á beber lágrimas en gran abundancia. ⁶ Pusístenos por contienda á nuestros vecinos: y nuestros enemigos se burlan entre sí. ⁷ Oh Dios de los ejércitos, haznos tornar; y haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos. ⁸ Hiciste venir una vid de Egipto: echaste las gentes, y plantástela. ⁹ Limpiaste sitio delante de ella, é hiciste arraigar sus raíces, y llenó la tierra. ¹⁰ Los montes fueron cubiertos de su sombra; y sus sarmientos como cedros de Dios. ¹¹ Extendió sus vástagos hasta la mar, y hasta el río sus mugrones. ¹² ¿Por qué aportillaste sus vallados, y la vendimian todos los

arrepentimiento. Lo mismo hizo por David (25:11) y por Jeremías (Jer. 14:7, 21), y puede hacerlo también por nosotros. Porque el Nombre de Dios proclama a Dios sobre todo como misericordioso y perdonador, por consiguiente, deberíamos arrepentirnos y pedir perdón.

80:9 *Limpiaste el terreno para ella* – Dios expulsó a todas las naciones de la tierra de Canaán de tal manera que la vid de Israel pudiera crecer allí sin contaminación y ser espiritualmente fructífera. Pero en realidad, Israel falló al no expulsar a muchas de las tribus y éstas permanecieron para ser una espina espiritual para la espiritualidad de Israel. Potencialmente, mucho fue hecho posible, tal como ocurre con el pueblo de Dios hoy día, pero se requiere de nosotros que vayamos y reconozcamos ese potencial con fe.

80:12 *¿Por qué derribaste sus muros?* – Seguramente Asaf sabía que Dios había permitido a las naciones alrededor de las fronteras de Israel que los invadieran a causa de la pecaminosidad de Judá. En varios salmos Asaf parece subestimar la gravedad del pecado de Judá y la justicia y necesidad del juicio de Dios, a pesar de que los profetas en sus días lo habían expresado de manera clarísima. Sin embargo, a pesar de todo su malentendido y su deliberada ignorancia, todavía manifiesta fe y Dios obró en él e inspiró la escritura de sus salmos. A pesar de toda *nuestra* ignorancia y malentendidos [y de otros entre el pueblo de Dios], Dios todavía oye nuestras oraciones.

que pasan por el camino? ¹³ Estropeóla el puerco montés, y pacióla la bestia del campo. ¹⁴ Oh Dios de los ejércitos, vuelve ahora: mira desde el cielo, y considera, y visita esta viña, ¹⁵ Y la planta que plantó tu diestra, y el renuevo que para ti corroboraste. ¹⁶ Quemada á fuego está, asolada: perezcan por la reprensión de tu rostro. ¹⁷ Sea tu mano sobre el varón de tu diestra, sobre el hijo del hombre que para ti corroboraste. ¹⁸ Así no nos volveremos de ti: vida nos darás, é invocaremos tu nombre. ¹⁹ Oh Jehová, Dios de los ejércitos, haznos tornar; haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos.

81

Al Músico principal: sobre Gittith: Salmo de Asaph. CANTAD á Dios, fortaleza nuestra: al Dios de Jacob celebrad con júbilo. ² Tomad

la canción, y tañed el adufe, el arpa deliciosa con el salterio. ³ Tocad la trompeta en la nueva luna, en el día señalado, en el día de nuestra solemnidad. ⁴ Porque estatuto es de Israel, ordenanza del Dios de Jacob. ⁵ Por testimonio en José lo ha constituido, cuando salió por la tierra de Egipto; donde oí lenguaje que no entendía. ⁶ Aparté su hombro de debajo de la carga; sus manos se quitaron de vasijas de barro. ⁷ En la calamidad clamaste, y yo te libré: te respondí en el secreto del trueno; te probé sobre las aguas de Meriba. (Selah.) ⁸ Oye, pueblo mío, y te protestaré. Israel, si me oyeres, ⁹ No habrá en ti dios ajeno, ni te encorvarás á dios extraño. ¹⁰ Yo soy Jehová tu Dios, que te hice subir de la tierra de Egipto: ensancha tu boca, y henchirla he. ¹¹ Mas mi pueblo no oyó mi voz, é Israel no me quiso á mí. ¹² Dejélos por tanto á la

81:5 *Oí un lenguaje que yo no entendía* – Por supuesto, Dios entiende cada idioma y pensamiento del hombre, incluyendo el egipcio. Sin embargo, se identifica tanto con su pueblo que habla desde la limitada perspectiva de ellos. Él tiene la capacidad de ver y sentir la vida desde nuestro punto de vista aquí en la tierra. Por lo tanto, no está distante de nosotros.

81:11 Dios (“a mí”) hace paralelo con su voz; si hacemos caso omiso de su palabra, ésta misma es nuestra actitud hacia él. No podemos divorciar nuestra relación con él con nuestra relación con su palabra. Por lo tanto, los verdaderos creyentes no pueden ser más que un amante e investigador de la Biblia

81:14 *En un momento habría yo* – En estos versículos tenemos el asombroso dato de que Dios conoce todo posible futuro; sabía todas las cosas que habría sucedido si ellos hubieran sido obedientes; y a menudo menciona esto por medio de los profetas. En esto tenemos otra ventana que muestra el dolor y la tragedia de Dios. Nos lamentamos más por aquellos que mueren jóvenes que por los que mueren en la vejez cumplida, porque pensamos en todo lo que podrían haber sido. Y lo mismo ocurre con Dios, a un nivel infinitamente más grande. Él planificó incluso dar a Israel trigo fino así como maná, y miel así como agua de la roca que fue golpeada (81:16); pero Israel no quiso. Y sin embargo, Dios continúa planificando toda clase de intrincados y maravillosos posibles futuros para cada uno de nosotros; y ya sea individual o colectivamente nosotros como su amado pueblo muy a menudo no permitimos que ocurran a causa de nuestras actitudes de cortoplacistas y carentes de fe.

dureza de su corazón: caminaron en sus consejos. ¹³ ¡Oh, si me hubiera oído mi pueblo, si en mis caminos hubiera Israel andado! ¹⁴ En una nada habría yo derribado sus enemigos, y vuelto mi mano sobre sus adversarios. ¹⁵ Los aborrecedores de Jehová se le hubieran sometido; y el tiempo de ellos fuera para siempre. ¹⁶ Y Dios lo hubiera mantenido de grosura de trigo: y de miel de la piedra te hubiera saciado.

82

Salmo de Asaph. DIOS está en la reunión de los dioses; en medio de los dioses juzga. ² ¿Hasta cuándo juzgaréis injustamente, y aceptaréis las personas de los impíos? (Selah.) ³ Defended al pobre y al huérfano: haced justicia al afligido y al menesteroso. ⁴ Librad al afligido y al necesitado: libradlo de mano de los impíos. ⁵ No saben, no entienden, andan en tinieblas: vacilan todos los cimientos de la tierra. ⁶ Yo dije: Vosotros sois dioses, é hijos todos vosotros del Altísimo. ⁷ Empero como hombres moriréis, y caeréis como cualquiera de los tiranos. ⁸ Levántate, oh Dios, juzga la tierra: porque tú heredarás en todas las gentes.

83

Canción: Salmo de Asaph. OH Dios, no tengas silencio: no calles, oh Dios, ni te estés quieto. ² Porque he aquí que braman tus enemigos; y tus aborrecedores han alzado cabeza. ³ Sobre tu pueblo han consultado astuta y secretamente, y han entrado en consejo contra tus escondidos. ⁴ Han dicho: Venid, y cortémoslos de ser pueblo, y no haya más memoria del nombre de Israel. ⁵ Por esto han conspirado de corazón á una, contra ti han hecho liga; ⁶ Los pabellones de los Idumeos y de los Ismaelitas, Moab y los Agarenos; ⁷ Gebal, y Ammón, y Amalec; los Filisteos con los habitantes de Tiro. ⁸ También el Assur se ha juntado con ellos: son por brazo á los hijos de Lot. (Selah.) ⁹ Hazles como á Madián; como á Sísara, como á Jabín en el arroyo de Cisón; ¹⁰ Que perecieron en Endor, fueron hechos muladar de la tierra. ¹¹ Pon á ellos y á sus capitanes como á Oreb y como á Zeeb; y como á Zeba y como á Zalmunna, á todos sus príncipes; ¹² Que han dicho: Heredemos para nosotros las moradas de Dios. ¹³ Dios mío, ponlos como á torbellinos; como á hojarascas delante del viento. ¹⁴ Como

82:6 *Vosotros sois dioses* – La palabra hebrea *elohim* significa ‘poderosos’; algunas veces se ha traducido como “Dios”, y en otras ocasiones se refiere a hombres, en este caso a los pecadores jueces de Israel (82:1, 7). Cuando los judíos acusaron falsamente a Jesús de hacerse Dios, él lo negó citando este versículo. Su argumento era: ‘En el Antiguo Testamento a algunos hombres se les llama Dios; sólo estoy diciendo que yo soy el *Hijo* de Dios, así que, ¿qué problema tienen?’ (Juan 10:34, 35). Él no sólo negó ser Dios mismo en cualquier sentido trinitario; de este modo, demostró que el término “Dios” se puede aplicar a hombres, e incluso si se usa refiriéndose a él, eso no lo convierte en Dios mismo en persona.

83:13 *Como hojarascas delante del viento* – El lenguaje de Dan. 2:35, 44 acerca de la destrucción de los diez dedos de la imagen, que representaban a los enemigos de

fuego que quema el monte, como llama que abrasa las breñas. ¹⁵ Persíguelos así con tu tempestad, y asómbrales con tu torbellino. ¹⁶ Llena sus rostros de vergüenza; y busquen tu nombre, oh Jehová. ¹⁷ Sean afrontados y turbados para siempre; y sean deshonorados, y perezcan. ¹⁸ Y conozcan que tu nombre es JEHOVÁ; tú solo Altísimo sobre toda la tierra.

84

Al Músico principal: sobre Gittith: Salmo para los hijos de Coré. ¡CUÁN amables son tus moradas, oh Jehová de los ejércitos! ² Codicia y aun ardientemente desea mi alma los atrios de Jehová: mi corazón y mi carne cantan al Dios vivo. ³ Aun el gorrión halla casa, y la golondrina nido para sí, donde ponga sus pollos en tus altares, oh Jehová de los ejércitos, rey mío, y Dios mío. ⁴ Bienaventurados los que habitan en tu casa: perpetuamente te alabarán. (Selah.) ⁵ Bienaventurado el hombre que tiene su fortaleza en

ti; en cuyo corazón están tus caminos. ⁶ Atravesando el valle de Baca pónenle por fuente, cuando la lluvia llena los estanques. ⁷ Irán de fortaleza en fortaleza, verán á Dios en Sión. ⁸ Jehová Dios de los ejércitos, oye mi oración: escucha, oh Dios de Jacob. (Selah.) ⁹ Mira, oh Dios, escudo nuestro, y pon los ojos en el rostro de tu ungido. ¹⁰ Porque mejor es un día en tus atrios que mil fuera de ellos: escogería antes estar á la puerta de la casa de mi Dios, que habitar en las moradas de maldad. ¹¹ Porque sol y escudo es Jehová Dios: gracia y gloria dará Jehová: no quitará el bien á los que en integridad andan. ¹² Jehová de los ejércitos, dichoso el hombre que en ti confía.

85

Al Músico principal: Salmo para los hijos de Coré. FUISTE propicio á tu tierra, oh Jehová: volviste la cautividad de Jacob. ² Perdonaste la iniquidad de tu pueblo; todos los pecados de ellos cubriste. (Selah.)

Israel en los últimos días, al regreso de Cristo. Salmos 83 también resalta a las diez naciones que se unirán en contra de Israel y después serán destruidas dramáticamente por intervención divina directa. Es tentador equiparar estas diez naciones con los diez dedos de la imagen de Dan. 2, y con los diez cuernos de la bestia de los últimos días que encontramos en Daniel y en el Apocalipsis. Estas diez naciones están ubicadas geográficamente en los pueblos que actualmente rodean al Estado de Israel, y la retórica que se ha profetizado que ellos están usando es exactamente la misma que usan los palestinos y los enemigos de Israel. Por lo tanto, esta situación alrededor de Israel es una señal segura de que Cristo regresará pronto.

83:16 *Para que busquen tu nombre* – Los juicios en los últimos días contra los enemigos de Israel, como todos los juicios de Dios, tienen por objeto que esas naciones se arrepientan y entren en una relación con Dios; ellos no son simplemente un estallido de ira de un Dios exasperado.

84:10 Tan sólo un día en la presencia de Dios sería mejor que miles de días vividos en este mundo actual; y sin embargo, lo maravilloso de todo ello es que viviremos eternamente con Dios en su reino. 2 Pedro 3:8 alude a esto.

3 Dejaste toda tu saña: te volviste de la ira de tu furor. 4 Vuélvenos, oh Dios, salud nuestra, y haz cesar tu ira de sobre nosotros. 5 ¿Estarás enojado contra nosotros para siempre? ¿extenderás tu ira de generación en generación? 6 ¿No volverás tú á darnos vida, y tu pueblo se alegrará en ti? 7 Muéstranos, oh Jehová, tu misericordia, y danos tu salud. 8 Escucharé lo que hablará el Dios Jehová: porque hablará paz á su pueblo y á sus santos, para que no se conviertan á la locura. 9 Ciertamente cercana está su salud á los que le temen; para que habite la gloria en nuestra tierra. 10 La misericordia y la verdad se encontraron: la justicia y la paz se

besaron. 11 La verdad brotará de la tierra; y la justicia mirará desde los cielos. 12 Jehová dará también el bien; y nuestra tierra dará su fruto. 13 La justicia irá delante de él; y sus pasos pondrá en camino.

86

Oración de David. INCLINA, oh Jehová, tu oído, y óyeme; porque estoy afligido y menesteroso. 2 Guarda mi alma, porque soy pío: salva tú, oh Dios mío, á tu siervo que en ti, confía. 3 Ten misericordia de mí, oh Jehová: porque á ti clamo todo el día. 4 Alegra el alma de tu siervo: porque á ti, oh Señor, levanto mi alma. 5 Porque tú, Señor, eres

85:4 Aunque potencialmente Dios había apartado su ira (85:3). Israel todavía tenía que volverse a Dios para que esto se hiciera una realidad en la experiencia personal de ellos.

85:10 *La misericordia y la verdad* – De algún modo parece que tanto individual como colectivamente no podemos lograr esta fusión. O somos demasiado blandos y transigimos o perdemos la fe, o somos demasiado duros y perdemos el espíritu de Cristo, sin el cual no somos “de él” (Rom. 8:9). El resultado de esto es que cuandoquiera que se reaviva la Verdad de Dios, esa comunidad, en cierto sentido, ha nacido para rodar cuesta abajo; después de dos o tres generaciones, la Verdad se ha perdido. Ya sea que se destruyen a sí mismo debido a una amarga subdivisión, o transigen con el error y pierden la Fe. Quizás es el plan de Dios que ninguna comunidad mantendría la Fe durante muchas generaciones. Pero el desafío es mostrar “misericordia y verdad” en nuestra manera de pensar y juzgar, aun cuando no podamos lograrlo plenamente; y en el proceso somos impulsados a apreciar más la belleza y lo maravilloso del camino en que estos dos conceptos se unen en el Padre y en su Hijo, y anhelar con más intensidad percibir y entrar en la gloria del Nombre del Padre, que incorpora totalmente estos dos aspectos humanamente opuestos (Éx. 34:6, 7; Rom. 11:22).

86:3 Hay versículos que hablan de muchas oraciones diarias como si fueran una sola oración (86:3, 6; 88:1, 2); la oración es una forma / espíritu de vida, no sólo algo específico que ocurre en unos cuantos minutos cada día. Los mandatos de “orar sin cesar” simplemente no se pueden obedecer literalmente (1 Tes. 5:17). “Velad, pues, orando *en todo tiempo*” (Lucas 21:36) en los últimos días, asimismo contactar la oración con la *vigilancia*, que es una actitud mental más bien que algo que se hace en ocasiones específicas. Esto no quiere decir *en ningún sentido* que la oración se refiere a una oración específica y formal. Evidentemente así es, pero sólo como una cristalización verbal de nuestro espíritu de vida general.

bueno y perdonador, y grande en misericordia para con todos los que te invocan. ⁶ Escucha, oh Jehová, mi oración, y está atento á la voz de mis ruegos. ⁷ En el día de mi angustia te llamaré: porque tú me respondes. ⁸ Oh Señor, ninguno hay como tú entre los dioses, ni obras que iguallen tus obras. ⁹ Todas las gentes que hiciste vendrán y se humillarán delante de ti, Señor; y glorificarán tu nombre. ¹⁰ Porque tú eres grande, y hacedor de maravillas: tú solo eres Dios. ¹¹ Enséñame, oh Jehová, tu camino; caminaré yo en tu verdad: consolida mi corazón para que tema tu nombre. ¹² Te alabaré, oh Jehová Dios mío, con todo mi corazón; y glorificaré tu nombre para siempre. ¹³ Porque tu misericordia es grande para conmigo; y has librado mi alma del hoyo profundo. ¹⁴ Oh Dios, soberbios se levantaron contra mí, y conspiración de fuertes ha buscado mi alma, y no te pusieron delante de sí. ¹⁵ Mas tú, Señor, Dios misericordioso y clemente, lento para la ira, y grande en misericordia y verdad; ¹⁶ Mírame, y ten misericordia de mí: da tu fortaleza á tu siervo, y guarda al hijo de tu sierva. ¹⁷ Haz conmigo señal para bien, y véanla los que me aborrecen, y sean avergonzados; por-

que tú, Jehová, me ayudaste, y me consolaste.

87

A los hijos de Coré: Salmo: Canción. SU cimiento es en montes de santidad. ² Ama Jehová las puertas de Sión más que todas las moradas de Jacob. ³ Cosas ilustres son dichas de ti, ciudad de Dios. (Selah.) ⁴ Yo me acordaré de Rahab y de Babilonia entre los que me conocen: he aquí Palestina, y Tiro, con Etiopía: éste nació allá. ⁵ Y de Sión se dirá: Este y aquél han nacido en ella; y fortificará la el mismo Altísimo. ⁶ Jehová contará cuando se escribieren los pueblos: Este nació allí. (Selah.) ⁷ Y cantores y tañedores en ella dirán: Todas mis fuentes estarán en ti.

88

Canción: Salmo para los hijos de Coré: al Músico principal: para cantar sobre Mahalath: Masquil de Hemán Ezrahita. OH Jehová, Dios de mi salud, día y noche clamo delante de ti. ² Entre mi oración en tu presencia: inclina tu oído á mi clamor. ³ Porque mi alma está harta de males, y mi vida cercana al sepulcro. ⁴ Soy contado con los que descienden al hoyo, soy como hombre sin

86:14 Por supuesto, Dios sabía todo esto, pero parte de la terapia sanadora de la oración es que verbalicemos nuestras situaciones y se las digamos a Dios.

87:5 Este versículo y el salmo completo pueden referirse al modo en que se establecerá el trono del juicio en Jerusalén, y, por lo tanto, todos aquellos que vivirán eternamente habrán en ese sentido renacidos allí, en el sentido de que empezaron la experiencia física de la vida inmortal en esa ciudad.

88:2 Es un pensamiento asombroso que las palabras de nuestras oraciones lleguen a la presencia personal de Dios. Esto fue simbolizado por la forma en que el incienso (que representa a la oración, Apoc. 8:3, 4) ardió en el lugar impregnado en el Lugar Santísimo.

fuerza: ⁵ Libre entre los muertos, como los matados que yacen en el sepulcro, que no te acuerdas más de ellos, y que son cortados de tu mano. ⁶ Hasme puesto en el hoyo profundo, en tinieblas, en honduras. ⁷ Sobre mí se ha acostado tu ira, y me has afligido con todas tus ondas. (Selah.) ⁸ Has alejado de mí mis conocidos: hasme puesto por abominación á ellos: encerrado estoy, y no puedo salir. ⁹ Mis ojos enfermaron á causa de mi aflicción: hete llamado, oh Jehová, cada día; he extendido á ti mis manos. ¹⁰ ¿Harás tú milagro á los muertos? ¿levantaránse los muertos para alabarte? (Selah.) ¹¹ ¿Será contada en el sepulcro tu misericordia, ó tu verdad en la perdición? ¹² ¿Será conocida en las tinieblas tu maravilla, ni tu justicia en la tierra del olvido? ¹³ Mas yo á ti he clamado, oh Jehová; y de mañana mi oración te previno. ¹⁴ ¿Por qué, oh Jehová, desechas mi alma? ¿por qué escondes de mí tu rostro? ¹⁵ Yo soy afligido y menesteroso: desde la mocedad he llevado tus terrores, he estado medroso. ¹⁶ Sobre mí han pasado tus iras; tus espantos me han

cortado. ¹⁷ Hanme rodeado como aguas de continuo; hanme cercado á una. ¹⁸ Has alejado de mí el amigo y el compañero; y mis conocidos se esconden en la tiniebla.

89

Masquil de Ethán Ezrahita. LAS misericordias de Jehová cantaré perpetuamente: en generación y generación haré notoria tu verdad con mi boca. ² Porque dije: Para siempre será edificada misericordia; en los mismos cielos apoyarás tu verdad. ³ Hice alianza con mi escogido; juré á David mi siervo, diciendo: ⁴ Para siempre confirmaré tu simiente, y edificaré tu trono por todas las generaciones. (Selah.) ⁵ Y celebrarán los cielos tu maravilla, oh Jehová; tu verdad también en la congregación de los santos. ⁶ Porque ¿quién en los cielos se igualará con Jehová? ¿quién será semejante á Jehová entre los hijos de los potentados? ⁷ Dios terrible en la grande congregación de los santos, y formidable sobre todos cuantos están alrededor suyo. ⁸ Oh Jehová, Dios de los ejércitos, ¿quién como tú? Poderoso eres, Jehová, y tu

88:9 *He extendido hacia ti mis manos* – Ésta es una buena postura para adoptar en nuestras oraciones, significando efectivamente nuestra sincera disposición a la respuesta de Dios, cualquiera que fuera; y la apertura de nuestro corazón a él.

88:10 El fiel salmista sabía que la muerte era un estado de inconsciencia; él quería seguir vivo a fin de continuar alabando a Dios. Y esto debería ser también nuestra razón fundamental de estar vivos.

88:13 *De mañana* – Empezar cada día con una oración es un hábito vital de una persona exitosa espiritualmente. De la manera en que empezamos el día afecta como se desarrolla ese día espiritualmente.

89:2 A menudo dudamos del amor de Dios y si realmente mantendrá su pacto con nosotros. Sin embargo, la existencia misma de la creación, que no ha sido destruida a pesar del pecado humano, debería ser un constante recordatorio para nosotros de la fidelidad de Dios; si nos permitimos percibirla.

verdad está en torno de ti. ⁹ Tú tienes dominio sobre la bravura de la mar: cuando se levantan sus ondas, tú las sosiegas. ¹⁰ Tú quebrantaste á Rahab como á un muerto: con el brazo de tu fortaleza esparciste á tus enemigos. ¹¹ Tuyos los cielos, tuya también la tierra: el mundo y su plenitud, tú lo fundaste. ¹² Al aquilón y al austro tú los criaste: Tabor y Hermón cantarán en tu nombre. ¹³ Tuyo el brazo con valentía; fuerte es tu mano, ensalzada tu diestra. ¹⁴ Justicia y juicio son el asiento de tu trono: misericordia y verdad van delante de tu rostro. ¹⁵ Bienaventurado el pueblo que sabe aclamarte: andarán, oh Jehová, á la luz de tu rostro. ¹⁶ En tu nombre se alegrarán todo el día; y en tu justicia serán ensalzados. ¹⁷ Porque tú eres la gloria de su fortaleza; y por tu buena voluntad ensalzarás nuestro cuerno. ¹⁸ Porque Jehová es nuestro escudo; y nuestro rey es el Santo de Israel. ¹⁹ Entonces hablaste en vi-

sión á tu santo, y dijiste: Yo he puesto el socorro sobre valiente; he ensalzado un escogido de mi pueblo. ²⁰ Hallé á David mi siervo; ungué con el aceite de mi santidad. ²¹ Mi mano será firme con él, mi brazo también lo fortificará. ²² No lo avasallará enemigo, ni hijo de iniquidad lo quebrantará. ²³ Mas yo quebrantaré delante de él á sus enemigos, y heriré á sus aborrecedores. ²⁴ Y mi verdad y mi misericordia serán con él; y en mi nombre será ensalzado su cuerno. ²⁵ Asimismo pondré su mano en la mar, y en los ríos su diestra. ²⁶ El me llamará: Mi padre eres tú, mi Dios, y la roca de mi salud. ²⁷ Yo también le pondré por primogénito, alto sobre los reyes de la tierra. ²⁸ Para siempre le conservaré mi misericordia; y mi alianza será firme con él. ²⁹ Y pondré su simiente para siempre, y su trono como los días de los cielos. ³⁰ Si dejaren sus hijos mi ley, y no anduvieren en mis juicios; ³¹ Si pro-

89:12 Esto muestra cómo calcula Dios los puntos cardinales de la brújula con referencia a Jerusalén; él es un creyente céntrico, tan céntricos somos en su pensamiento. Nunca nos olvida.

89:20 *Hallé a mi siervo David* – Dios está en busca del hombre; éste es un tema reiterado de los profetas (Oseas 9:10; Deut. 32:1; Isaías 50:2; 65:1, 2; 66:4). Así que no somos nosotros los que, por así decirlo, llegamos a él; es él quien llega fervientemente a nosotros; y tenemos que reconocer eso. No es tanto que nosotros encontramos a Dios, sino darnos cuenta de que él ya está fervientemente con nosotros. No obstante, nosotros, por supuesto, percibimos que estamos o hemos estado buscando a Dios para la Verdad final. Sin embargo, es Dios quien nos está buscando a nosotros; al convertirnos a Cristo, Dios y el hombre se unen de una manera profunda; porque allí, en Cristo, Dios nos encuentra y nosotros lo encontramos a él.

89:26-32 Esto es claramente un comentario a las promesas que se hicieron a David referente a su eminente descendiente, quien también había de ser Hijo de Dios (2 Sam. 7:12-16). Éstas fueron cumplidas en Cristo (Lucas 1:31-35). El hecho de que Cristo llamó a Dios “Dios mío” y que Dios era su salvación, su salvador de la muerte por medio de la resurrección, es una clara evidencia de que el entendimiento trinitario acerca de Jesús está equivocado. Jesús no era Dios mismo en persona.

fanaren mis estatutos, y no guardaren mis mandamientos; ³² Entonces visitaré con vara su rebelión, y con azotes sus iniquidades. ³³ Mas no quitaré de él mi misericordia, ni falsearé mi verdad. ³⁴ No olvidaré mi pacto, ni mudaré lo que ha salido de mis labios. ³⁵ Una vez he jurado por mi santidad, que no mentiré á David. ³⁶ Su simiente será para siempre, y su trono como el sol delante de mí. ³⁷ Como la luna será firme para siempre, y como un testigo fiel en el cielo. (Selah.) ³⁸ Mas tú desechaste y menospreciaste á tu unguido; y te has airado con él. ³⁹ Rompiste el pacto de tu siervo; has profanado su corona hasta la tierra. ⁴⁰ Aportillaste todos sus vallados; has quebrantado sus fortalezas. ⁴¹ Menoscabáronle todos los que pasaron por el camino: es oprobio á sus vecinos. ⁴² Has ensalzado la diestra de sus enemigos; has alegrado á todos sus adversarios. ⁴³ Embotaste asimismo el filo de su espada, y no lo levantaste en

la batalla. ⁴⁴ Hiciste cesar su brillo, y echaste su trono por tierra. ⁴⁵ Has acortado los días de su juventud; hasle cubierto de afrenta. (Selah.) ⁴⁶ ¿Hasta cuándo, oh Jehová? ¿te esconderás para siempre? ¿arderá tu ira como el fuego? ⁴⁷ Acuérdate de cuán corto sea mi tiempo: ¿por qué habrás criado en vano á todos los hijos del hombre? ⁴⁸ ¿Qué hombre vivirá y no verá muerte? ¿librarás su vida del poder del sepulcro? (Selah.) ⁴⁹ Señor, ¿dónde están tus antiguas misericordias, que juraste á David por tu verdad? ⁵⁰ Señor, acuérdate del oprobio de tus siervos; oprobio que llevo yo en mi seno de muchos pueblos. ⁵¹ Porque tus enemigos, oh Jehová, han deshonrado, porque tus enemigos han deshonrado los pasos de tu unguido. ⁵² Bendito Jehová para siempre. Amén, y Amén.

90

Oración de Moisés varón de Dios. SEÑOR, tú nos has sido

89:35 Las promesas que hace Dios implican un solemne compromiso de él a nosotros; la naturaleza seria y vinculante de su juramento a nosotros es fácil de olvidar. Dios juró a David “por mi santidad”. El término hebreo para “santidad” es la misma palabra traducida “dedicación”. La respuesta de David a la dedicación de Dios a él fue dedicar [en el idioma original] toda la plata y oro que había ganado en este mundo al servicio de la casa de Dios (1 Reyes 7:51; 1 Crón. 26:26; 2 Crón. 5:1). Nuestra respuesta a la dedicación de Dios a nosotros debería ser una dedicación igual a lo que sentimos por él. La relación de pacto con Dios requiere mucho esfuerzo tanto de parte de él como de nosotros.

89:52 ¡Bendito sea *Yahvéh para siempre!* – A pesar de todas las dudas expresadas acerca de Dios en este salmo, el fiel escritor aún siente que debe agradecer y alabar a Dios. Su aparente silencio en áreas específicas de nuestra vida no debería jamás impedirnos de orarle a él por lo que es.

90:1 Hay un reiterado tema bíblico de que la relación del creyente con Dios es esencialmente *mutua*. Nosotros moramos en Dios, y él mora en nosotros (1 Cor. 3:16). De este modo, “el que permanece en amor, permanece en Dios, y *Dios en él*” (1 Juan 4:15, 16).

refugio en generación y en generación. ² Antes que naciesen los montes, y formases la tierra y el mundo, y desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios. ³ Vuelves al hombre hasta ser quebrantado, y dices: Convertíos, hijos de los hombres. ⁴ Porque mil años delante de tus ojos, son como el día de ayer, que pasó, y como una de las vigiliias de la noche. ⁵ Háleslos pasar como avenida de aguas; son como sueño; como la hierba que crece en la mañana: ⁶ En la mañana florece y crece; á la tarde es cortada, y se seca. ⁷ Porque con tu furor somos consumidos, y con tu ira somos conturbados. ⁸ Pusiste nuestras maldades delante de ti, nuestros yerros á la luz de tu rostro. ⁹ Porque todos nuestros días declinan á causa de tu ira; acabamos nuestros años como un pensamiento. ¹⁰ Los días de nuestra edad son setenta años; que si en los más robustos son ochenta años, con todo su fortaleza es molestia y trabajo; porque es cortado presto,

y volamos. ¹¹ ¿Quién conoce la fortaleza de tu ira, y tu indignación según que debes ser temido? ¹² Enséñanos de tal modo á contar nuestros días, que traigamos al corazón sabiduría. ¹³ Vuélvete, oh Jehová: ¿hasta cuándo? y aplácate para con tus siervos. ¹⁴ Sácianos presto de tu misericordia: y cantaremos y nos alegraremos todos nuestros días. ¹⁵ Alégranos conforme á los días que nos afligiste, y los años que vimos mal. ¹⁶ Aparezca en tus siervos tu obra, y tu gloria sobre sus hijos. ¹⁷ Y sea la luz de Jehová nuestro Dios sobre nosotros: y ordena en nosotros la obra de nuestras manos, la obra de nuestras manos confirma.

91

EL que habita al abrigo del Altísimo, morará bajo la sombra del Omnipotente. ² Diré yo á Jehová: Esperanza mía, y castillo mío; mi Dios, en él confiaré. ³ Y él te librará del lazo del cazador: de la peste destructora. ⁴ Con sus plumas te

90:10 Ésta es una de las muchas razones bíblicas para entender la urgencia de nuestra necesidad de dedicar nuestro tiempo al Señor y no desperdiciarlo. Debemos numerar nuestros días, darnos cuenta que su duración es sólo de 70 años, y, por lo tanto, aplicar nuestro corazón a la sabiduría (90:10 compare con 90:12). “Sabiduría ante todo; por lo tanto, adquiere sabiduría” (Prov. 4:7).

90:13 *Desiste* – Varias veces Moisés persuadió a Dios para que cambiara su declarado propósito sobre Israel, y aquí una vez más está tratando de persuadir a Dios para que no permita que esta generación rebelde de Israel perezca en el desierto. La oración no fue contestada, pero es un buen ejemplo de alguien muy relacionado con Dios que le ruega que cambie de idea.

91:1 Este salmo está conectado con el salmo 90, y parece ser también parte de esa oración de Moisés. Está dirigida especialmente a Josué, quien durante la travesía por el desierto vivió en el tabernáculo (Éx. 33:11), y fue uno de los pocos que sobrevivió al castigo de la generación infiel que murió en el desierto. La situación de 91:3-7 describe cómo uno a uno esa generación murió en el desierto, pero Josué fue preservado porque creía que Israel podía heredar la tierra prometida.

cubrirá, y debajo de sus alas estarás seguro: escudo y adarga es su verdad. ⁵ No tendrás temor de espanto nocturno, ni de saeta que vuele de día; ⁶ Ni de pestilencia que ande en oscuridad, ni de mortandad que en medio del día destruya. ⁷ Caerán á tu lado mil, y diez mil á tu diestra: mas á ti no llegará. ⁸ Ciertamente con tus ojos mirarás, y verás la recompensa de los impíos. ⁹ Porque tú has puesto á Jehová, que es mi esperanza, al Altísimo por tu habitación, ¹⁰ No te sobrevendrá mal, ni plaga tocará tu morada. ¹¹ Pues que á sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden en todos tus caminos. ¹² En las manos te llevarán, porque tu pie no tropiece en piedra. ¹³ Sobre el león y el basilisco pisarás; hollarás al cachorro del león y al dragón. ¹⁴ Por cuanto en mí ha puesto su voluntad, yo también lo libraré: pondrélo en alto, por cuanto ha conocido mi nombre. ¹⁵ Me invocará, y yo le responderé: con él estaré yo en la angustia: lo libraré, y le glorificaré. ¹⁶ Saciarélo de larga vida, y mostraréle mi salud.

92

Salmo: Canción para el día del Sábado. BUENO es alabar á Jehová, y cantar salmos á tu nombre, oh Altísimo; ² Anunciar por la mañana tu misericordia, y tu verdad en las noches, ³ En el decacordio y en el salterio, en tono suave con el arpa. ⁴ Por cuanto me has alegrado, oh Jehová, con tus obras; en las obras de tus manos me gozo. ⁵ ¡Cuán grandes son tus obras, oh Jehová! Muy profundos son tus pensamientos. ⁶ El hombre necio no sabe, y el insensato no entiende esto: ⁷ Que brotan los impíos como la hierba, y florecen todos los que obran iniquidad, para ser destruídos para siempre. ⁸ Mas tú, Jehová, para siempre eres Altísimo. ⁹ Porque he aquí tus enemigos, oh Jehová, porque he aquí, perecerán tus enemigos; serán disipados todos los que obran maldad. ¹⁰ Empero tú ensalzarás mi cuerno como el de unicornio: seré ungido con aceite fresco. ¹¹ Y mirarán mis ojos sobre mis enemigos: oirán mis oídos de los que se levantaron contra mí, de los malignos. ¹² El justo florecerá como la palma:

91:11, 12 Jesús fue tentado a interpretar mal estas palabras con el significado de que todo lo que él hiciera por el motivo que fuera, de algún modo Dios lo preservaría (Mateo 4:6). La tentación es muy sutil, porque para el creyente, usar mal las palabras de Dios a fin de justificar lo que sea que sintamos deseos de hacer en el calor del momento, es una forma común de tentación. Este salmo fue un estímulo para Josué (véase 91:1), la forma hebrea de la palabra 'Jesús'; así que es entendible que Jesús hubiera estado especialmente consciente de estas palabras.

91:14 Josué (véase 91:1) fue preservado porque creía que Dios verdaderamente daría a su pueblo el reino prometido; pero esta fe se describe aquí como amar a Dios y conocer su nombre. Josué quería que Israel heredara el reino porque amaba a Dios, no porque deseara algún beneficio personal para sí. Aquí vemos que la triada del Nuevo Testamento de fe, esperanza y amor está entrelazada en el carácter de Josué.

92:2 Un sistemametéodico de un 'momento de paz' con Dios en la mañana y en la noche es muy importante; la vida espiritual consiste en tener buenos hábitos.

crecerá como cedro en el Líbano. ¹³ Plantados en la casa de Jehová, en los atrios de nuestro Dios florecerán. ¹⁴ Aun en la vejez fructificarán; estarán vigorosos y verdes; ¹⁵ Para anunciar que Jehová mi fortaleza es recto, y que en él no hay injusticia.

93

JEHOVÁ reina, vistióse de magnificencia, vistióse Jehová, ciñóse de fortaleza; afirmó también el mundo, que no se moverá. ² Firme es tu trono desde entonces: tú eres eternamente. ³ Alzaron los ríos, oh Jehová, alzaron los ríos su sonido; alzaron los ríos sus ondas. ⁴ Jehová en las alturas es más poderoso que el estruendo de las muchas aguas, más que las recias ondas de la mar. ⁵ Tus testimonios son muy firmes: la santidad conviene á tu casa, oh Jehová, por los siglos y para siempre.

94

JEHOVÁ, Dios de las venganzas, Dios de las venganzas, muéstrame.

te. ² Ensálzate, oh Juez de la tierra: da el pago á los soberbios. ³ ¿Hasta cuándo los impíos, hasta cuándo, oh Jehová, se gozarán los impíos? ⁴ ¿Hasta cuándo pronunciarán, hablarán cosas duras, y se vanagloriarán todos los que obran iniquidad? ⁵ A tu pueblo, oh Jehová, quebrantan, y á tu heredad afligen. ⁶ A la viuda y al extanjero matan, y á los huérfanos quitan la vida. ⁷ Y dijeron: No verá JAH, ni entenderá el Dios de Jacob. ⁸ Entended, necios del pueblo; y vosotros fatuos, ¿cuándo seréis sabios? ⁹ El que plantó el oído, ¿no oirá? el que formó el ojo, ¿no verá? ¹⁰ El que castiga las gentes, ¿no reprenderá? ¿no sabrá el que enseña al hombre la ciencia? ¹¹ Jehová conoce los pensamientos de los hombres, que son vanidad. ¹² Bienaventurado el hombre á quien tú, JAH, castigares, y en tu ley lo instruyeres; ¹³ Para tranquilizarle en los días de aflicción, en tanto que para el impío se cava el hoyo. ¹⁴ Porque no dejará Jehová su pueblo, ni des-

93:1 Una prueba de que Dios no destruirá a la tierra, sino que será fiel a su propósito del pacto de establecer aquí su reino eterno. Tal como la tierra permanece firme para siempre, así también la palabra de la promesa de Dios (93:5).

94:1 David ve a Yahvéh como el Dios de la venganza, el único a quien pertenece la venganza. Nuestra respuesta a esto es creer que verdaderamente la venganza es de Dios y, por lo tanto, nosotros no debemos tomar venganza (Rom. 12:19). Esto se aplica a todas las 'acciones de venganza' a un micro nivel que con tanta facilidad la ejercemos en nuestras palabras, lenguaje corporal, actitudes, etc., en reacción al daño sufrido de parte de los demás.

94:9 Una implicación de creer que fuimos creados por Dios como una creación especial y específicamente diseñada es que creemos que Dios ve y conoce todas las cosas; el diseñador de los ojos y oídos que tenemos 24 horas al día, 7 días a la semana, puede seguramente ver y oír todo lo que ocurre en nuestra vida.

94:12 La verdadera atención a la palabra es una experiencia que sirve de escarmiento. No es fácil; no tan fácil como leer un libro llamado la Biblia y pasar por todo el proceso de interpretación. Nuestros sufrimientos tienen sentido y son laborados por

amparará su heredad; ¹⁵ Sino que el juicio será vuelto á justicia, y en pos de ella irán todos los rectos de corazón. ¹⁶ ¿Quién se levantará por mí contra los malignos? ¿quién estará por mí contra los que obran iniquidad? ¹⁷ Si no me ayudara Jehová, presto morara mi alma en el silencio. ¹⁸ Cuando yo decía: Mi pie resbala: tu misericordia, oh Jehová, me sustentaba. ¹⁹ En la multitud de mis pensamientos dentro de mí, tus consolaciones alegraban mi alma. ²⁰ ¿Juntaráse contigo el trono de iniquidades, que forma agravio en el mandamiento? ²¹ Pónense en corros contra la vida del justo, y condenan la sangre inocente. ²² Mas Jehová me ha sido por refugio; y mi Dios por roca de mi confianza. ²³ Y él hará tornar sobre ellos su iniquidad, y los destruirá por su propia maldad; los talará Jehová nuestro Dios.

95

VENID, celebremos alegremente á Jehová: cantemos con júbilo á la roca de nuestra salud. ² Lleguemos ante su acatamiento con alabanza; aclamémosle con cánticos. ³ Porque Jehová es Dios grande; y Rey grande sobre todos los dioses. ⁴ Porque en su mano están las pro-

fundidades de la tierra, y las alturas de los montes son suyas. ⁵ Suya también la mar, pues él la hizo; y sus manos formaron la seca. ⁶ Venid, adoremos y postrémonos; arrodillémonos delante de Jehová nuestro hacedor. ⁷ Porque él es nuestro Dios; nosotros el pueblo de su dehesa, y ovejas de su mano. Si hoy oyereis su voz, ⁸ No endurezcáis vuestro corazón como en Meriba, como el día de Masa en el desierto; ⁹ Donde me tentaron vuestros padres, probáronme, y vieron mi obra. ¹⁰ Cuarenta años estuve disgustado con la nación, y dije: Pueblo es que divaga de corazón, y no han conocido mis caminos. ¹¹ Por tanto juré en mi furor que no entrarían en mi reposo.

96

CANTAD á Jehová canción nueva; cantad á Jehová, toda la tierra. ² Cantad á Jehová, bendecid su nombre: anunciad de día en día su salud. ³ Contad entre las gentes su gloria, en todos los pueblos sus maravillas. ⁴ Porque grande es Jehová, y digno de suprema alabanza; terrible sobre todos los dioses. ⁵ Porque todos los dioses de los pueblos son ídolos: mas Jehová hizo los cielos. ⁶ Alabanza y magnificencia delante

Dios en tanto estemos receptivos y conscientes de su palabra; porque su objetivo es ayudarnos a que nos ajustemos a su palabra.

95:7 La urgencia de oír “hoy” se aplicó a Israel en el desierto, a la comunidad de los días del Salmos 95 y a los creyentes del primer siglo a los cuales se aplicó específicamente en Heb. 3:7, 15; 4:7. La urgencia del llamado continúa hasta nuestro “hoy”. La palabra de Dios tiene un modo especial de hablarnos en una especie de un eterno presente; como si estuviéramos allí en el desierto, en los días del Salmo 95 y en la iglesia del primer siglo.

96:6 Los ídolos se caracterizan aquí como esencialmente incapaces de crear nada. Aunque tal vez no seamos tentados a adorar a los ídolos literalmente, tenemos muchos

de él: fortaleza y gloria en su santuario. ⁷ Dad á Jehová, oh familias de los pueblos, dad á Jehová la gloria y la fortaleza. ⁸ Dad á Jehová la honra debida á su nombre: tomad presentes, y venid á sus atrios. ⁹ Encorvaos á Jehová en la hermosura de su santuario: temed delante de él, toda la tierra. ¹⁰ Decid en las gentes: Jehová reinó, también afirmó el mundo, no será conmovido: juzgará á los pueblos en justicia. ¹¹ Alégrese los cielos, y gócese la tierra: breme la mar y su plenitud. ¹² Regocíjese el campo, y todo lo que en él está: entonces todos los árboles del bosque rebosarán de contento, ¹³ Delante de Jehová que vino: porque vino á juzgar la tierra. Juzgará al mundo con justicia, y á los pueblos con su verdad.

97

JEHOVÁ reinó: regocíjese la tierra: Alégrese las muchas islas. ² Nube y oscuridad alrededor de él: justicia

y juicio son el asiento de su trono. ³ Fuego irá delante de él, y abrasará en derredor sus enemigos. ⁴ Sus relámpagos alumbraron el mundo: la tierra vió, y estremeciósese. ⁵ Los montes se derritieron como cera delante de Jehová, delante del Señor de toda la tierra. ⁶ Los cielos denunciaron su justicia, y todos los pueblos vieron su gloria. ⁷ Averguéncense todos los que sirven á las imágenes de talla, los que se alaban de los ídolos: los dioses todos á él se encorven. ⁸ Oyó Sión, y alegróse; y las hijas de Judá, oh Jehová, se gozaron por tus juicios. ⁹ Porque tú, Jehová, eres alto sobre toda la tierra: eres muy ensalzado sobre todos los dioses. ¹⁰ Los que á Jehová amáis, aborreced el mal: guarda él las almas de sus santos; de mano de los impíos los libra. ¹¹ Luz está sembrada para el justo, y alegría para los rectos de corazón. ¹² Alegraos, justos, en Jehová: y alabad la memoria de su santidad.

otros ídolos potenciales en nuestra vida que nos apartan de Dios –interminable navegación en internet, participar en chateos sociales informales, seguir a las actividades deportivas y a celebridades, ganar dinero, absorberse en pasatiempos. Éstos finalmente no son creativos; servir a Dios es lo único verdaderamente creativo que podemos hacer con nuestra vida.

96:10 *Decid entre las naciones* – El salmista estaba resuelto a predicar a los gentiles. Véase 18:49.

96:13 En Hechos 17:31 se aplica al regreso de Cristo para el juicio.

97:7 *Adórenle todos los dioses* – Aquí, como ocurre a menudo en los Salmos, el lenguaje presupone que los dioses / ídolos de las naciones son tangibles y están vivos, pero la grandeza de Yahvéh es tal que ellos no tienen poder o importancia efectiva. Sin embargo, la Biblia enseña claramente que estos dioses / ídolos no tienen existencia real. El mismo principio en la manera en que el Nuevo Testamento habla acerca de los demonios, a los cuales también se les relaciona con ídolos (1 Cor. 10:20, 21). Se habla de ellos como si tuvieran una existencia real, pero el evidente poder de Dios en los milagros de Cristo fue de tanta magnitud que efectivamente se declaró que los ídolos no tienen existencia real en absoluto, o, en el mejor de los casos, no tienen poder y son insignificantes.

98

Salmo. CANTAD á Jehová canción nueva; porque ha hecho maravillas: su diestra lo ha salvado, y su santo brazo. ² Jehová ha hecho notoria su salud: en ojos de las gentes ha descubierto su justicia. ³ Hase acordado de su misericordia y de su verdad para con la casa de Israel: todos los términos de la tierra han visto la salud de nuestro Dios. ⁴ Cantad alegres á Jehová, toda la tierra; levantad la voz, y aplaudid, y salmead. ⁵ Salmead á Jehová con arpa; con arpa y voz de cántico. ⁶ Aclamad con trompetas y sonidos de bocina delante del rey Jehová. ⁷ Brame la mar y su plenitud; el mundo y los que en él habitan; ⁸ Los ríos batan las manos; los montes todos hagan regocijo, ⁹ Delante de Jehová; porque vino á juzgar la tierra: juzgará al mundo con justicia, y á los pueblos con rectitud.

99

JEHOVÁ reinó, temblarán los pueblos: él está sentado sobre los querubines, conmovérase la tierra. ² Jehová en Sión es grande, y ensalzado sobre todos los pueblos. ³ Alaben tu nombre grande y tremendo: él es santo. ⁴ Y la gloria del rey ama el juicio: tú confirmas la rectitud; tú has hecho en Jacob juicio y justicia. ⁵ Ensalzad á Jehová nuestro Dios, y encorvaos al estrado de sus pies: él es santo. ⁶ Moisés y Aarón entre sus sacerdotes, y Samuel entre los que invocaron su nombre; invocaban á Jehová, y él les respondía. ⁷ En columna de nube hablaba con ellos: guardaban sus testimonios, y el estatuto que les había dado. ⁸ Jehová Dios nuestro, tú les respondías: tú les fuiste un Dios perdonador, y vengador de sus obras. ⁹ Ensalzad á Jehová nuestro Dios, y encorvaos al

98:3 La ‘salvación’ de que se habla en 98:1-3 no es la salvación de Dios mismo, sino de la salvación que él ofrece a su pueblo por medio de Jesús [la forma hebrea de la palabra ‘Jesús’ significa ‘salvación de Jah’]. Nuestra experiencia personal acerca de la salvación es que deberíamos ser los testigos que persuadan al mundo gentil a alabarlo a él. La intención de Dios era que su salvación para su pueblo que estaba en Egipto tuviera este efecto; pero Israel menospreció esa salvación; en su corazón la revirtieron por medio de constantes deseos de volver a Egipto, y así ellos no declararon la salvación de Dios y de este modo los gentiles no quisieron escuchar. No podemos mantener la experiencia acerca de la salvación sólo para nosotros; la hemos de declarar al mundo entero si realmente captamos todo lo maravilloso de ella.

99:4 *Tú has hecho... juicio y justicia* – Éste es el lenguaje del juicio, según el cual un juez ‘establece’ principios. El hecho de que Dios esté entronizado significa que él es nuestro constante juez y siempre hemos de vivir nuestra vida delante de su progresivo juicio. Su trono es un trono de juicio, así que cada vez que el hombre está delante de Dios –lo que ocurre siempre—él es nuestro insistente juez en este mismo instante.

99:7 *Guardaban sus testimonios* – Esto está en el contexto de los días en que Israel estaba en el desierto y Dios les hablaba en la nube. Ellos no guardaron su ley entonces, como lo dejan en claro los profetas y los registros históricos. El salmista está reflexionando sobre cómo Dios le atribuyó justicia a su pueblo en aquel tiempo (Núm. 23:21), tal como él lo hace por nosotros los que cruzamos el mar Rojo del bautismo (1 Cor. 10:1, 2).

monte de su santidad; porque Jehová nuestro Dios es santo.

100

Salmo de alabanza. CANTAD alegres á Dios, habitantes de toda la tierra. ² Servid á Jehová con alegría: venid ante su acatamiento con regocijo. ³ Reconoced que Jehová él es Dios: él nos hizo, y no nosotros á nosotros mismos; pueblo suyo somos, y ovejas de su prado. ⁴ Entrad por sus puertas con reconocimiento, por sus atrios con alabanza: alabadle, bendecid su nombre. ⁵ Porque Jehová es bueno: para siempre es su misericordia, y su verdad por todas las generaciones.

101

Salmo de David. MISERICORDIA y juicio cantaré: á ti cantaré yo, oh Jehová. ² Entenderé en el camino de la perfección cuando vinieres á mí: en integridad de mi corazón andaré en medio de mi casa. ³ No pondré delante de mis ojos cosa injusta: aborrezco la obra de los que se desvían: ninguno de ellos se allegará á mí. ⁴ Corazón perverso se aparta-

rará de mí; no conoceré al malvado. ⁵ Al que solapadamente infama á su prójimo, yo le cortaré; no sufriré al de ojos altaneros, y de corazón vanidoso. ⁶ Mis ojos pondré en los fieles de la tierra, para que estén conmigo: el que anduviere en el camino de la perfección, éste me servirá. ⁷ No habitará dentro de mi casa el que hace fraude: el que habla mentiras no se afirmará delante de mis ojos. ⁸ Por las mañanas cortaré á todos los impíos de la tierra; para extirpar de la ciudad de Jehová á todos los que obraren iniquidad.

102

Oración del pobre, cuando estuviere angustiado, y delante de Jehová derramare su lamento. JEHOVÁ, oye mi oración, y venga mi clamor á ti. ² No escondas de mí tu rostro: en el día de mi angustia inclina á mí tu oído; el día que te invocare, apresúrate á responderme. ³ Porque mis días se han consumido como humo; y mis huesos cual tizón están quemados. ⁴ Mi corazón fué herido, y secóse como la hierba; por lo cual me olvidé de comer mi pan. ⁵ Por la

100:3 El hecho de que Dios mismo nos creó, como ovejas suyas, “y no nosotros a nosotros mismos” (un comentario aplicable, en esencia, a las teorías de la evolución atea) debería conducirnos a extasiados cánticos de alabanza ante él. Asimismo, 96:2, 5 y muchos otros ejemplos, nos invitan con entusiasmo a alabar a Dios, simplemente porque “el Señor hizo los cielos”. Dios como creador produce gozo y alabanza entre aquellos de su creación que lo reconocen como creador.

101:3 *No pondré delante de mis ojos cosa indigna* – El contexto es que David está hablando de cómo él se esforzó por ser de mente espiritual, y se dio cuenta de que nuestros pensamientos reciben influencia de lo que vemos u observamos. Estas antiguas palabras son muy aplicables a nosotros los que vivimos en la generación del internet, donde podemos ver privadamente muchas ‘cosas indignas’ con nuestros propios ojos. Si queremos ser de mente espiritual, entonces lo que nos permitamos ver debe ser controlado conscientemente.

voz de mi gemido mis huesos se han pegado á mi carne. ⁶ Soy semejante al pelícano del desierto; soy como el buho de las soledades. ⁷ Velo, y soy como el pájaro solitario sobre el tejado. ⁸ Cada día me afrentan mis enemigos; los que se enfurecen contra mí, hanse contra mí conjurado. ⁹ Por lo que como la ceniza á manera de pan, y mi bebida mezcla con lloro, ¹⁰ A causa de tu enojo y de tu ira; pues me alzaste, y me has arrojado. ¹¹ Mis días son como la sombra que se va; y heme secado como la hierba. ¹² Mas tú, Jehová, permanecerás para siempre, y tu memoria para generación y generación. ¹³ Tú levantándote, tendrás misericordia de Sión; porque el tiempo de tener misericordia de ella, porque el plazo es llegado. ¹⁴ Porque tus siervos aman sus piedras, y del polvo de ella tienen compasión. ¹⁵ Entonces temerán las gentes el nombre de Jehová, y todos los reyes de la tierra tu

gloria; ¹⁶ Por cuanto Jehová habrá edificado á Sión, y en su gloria será visto; ¹⁷ Habrá mirado á la oración de los solitarios, y no habrá desechado el ruego de ellos. ¹⁸ Escribirse ha esto para la generación venidera; y el pueblo que se criará, alabará á JAH. ¹⁹ Porque miró de lo alto de su santuario; Jehová miró de los cielos á la tierra, ²⁰ Para oír el gemido de los presos, para soltar á los sentenciados á muerte; ²¹ Porque cuenten en Sión el nombre de Jehová, y su alabanza en Jerusalem, ²² Cuando los pueblos se congregaren en uno, y los reinos, para servir á Jehová. ²³ El afligió mi fuerza en el camino; acortó mis días. ²⁴ Dije: Dios mío, no me cortes en el medio de mis días: por generación de generaciones son tus años. ²⁵ Tú fundaste la tierra antiguamente, y los cielos son obra de tus manos. ²⁶ Ellos perecerán, y tú permanecerás; y todos ellos como un vestido se envejecerán; como una ropa de

102:13 *El plazo ha llegado* – Probablemente el salmista está escribiendo durante el cautiverio en Babilonia cuando los 70 años predichos del cautiverio de Judá allí llegaba a su término, y él ansiaba la restauración y reconstrucción de Jerusalén.

102:16 *Yahvéh ha edificado Sión* – En aquel tiempo él no lo había hecho (102:16); la primera parte del salmo lamenta esto. Pero el salmista creía en las promesas de Dios de que así se haría, y las consideraba como si ya se hubieran cumplido. La fe se reduce a adoptar la perspectiva de Dios, ver las promesas futuras como si ya se hubieran cumplido, de este modo nos permite vivir ahora la vida del reino en su esencia.

102:25 El lenguaje de colocar los cimientos se usa casi siempre en relación con la colocación de los cimientos del nuevo templo reconstruido en la época del regreso del exilio (Esdras 3:10-12; 5:16; las expresiones ‘cielos y tierra’ de Isaías se refieren a Israel (Isaías 1:2) y al templo. Aunque ellos habían ‘perecido’ en la invasión y destrucción del primer templo por los babilónicos, Dios no se apartó y, según creía el salmista, instalaría un nuevo sistema de templo (tal como se bosqueja en Ezeq. 40-48). Sin embargo, esto nunca ocurrió como lo quería Dios debido a la debilidad de Judá, y por lo tanto, estas profecías se aplicaron cuando el sistema judío entero que se basaba en torno al templo y a la ley de Moisés ‘perecería’ y se edificaría el nuevo sistema de templo basado en torno al exaltado Señor Jesús (Heb. 1:10 y el contexto).

vestir los mudarás, y serán mudados: ²⁷ Mas tú eres el mismo, y tus años no se acabarán. ²⁸ Los hijos de tus siervos habitarán, y su simiente será afirmada delante de ti.

103

Salmo de David. BENDICE, alma mía, á Jehová; y bendigan todas mis entrañas su santo nombre. ² Bendice, alma mía á Jehová, y no olvides ninguno de sus beneficios. ³ El es quien perdona todas tus iniquidades, el que sana todas tus dolencias; ⁴ El que rescata del hoyo tu vida, el que te corona de favores y misericordias; ⁵ El que sacia de bien tu boca de modo que te rejuvenezcas como el águila. ⁶ Jehová el que hace justicia y derecho á todos los que padecen violencia. ⁷ Sus caminos notificó á Moisés, y á los hijos de Israel sus obras. ⁸ Misericordioso y clemente es Jehová; lento para la ira, y grande en misericordia. ⁹ No contendrá para siempre, ni para siempre guardará el enojo. ¹⁰ No ha hecho con nosotros conforme á nuestras iniquidades; ni nos ha pagado conforme á nuestros pecados. ¹¹ Porque

como la altura de los cielos sobre la tierra, engrandeció su misericordia sobre los que le temen. ¹² Cuanto está lejos el oriente del occidente, hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones. ¹³ Como el padre se compadece de los hijos, se compadece Jehová de los que le temen. ¹⁴ Porque él conoce nuestra condición; acuérdate que somos polvo. ¹⁵ El hombre, como la hierba son sus días: florece como la flor del campo. ¹⁶ Que pasó el viento por ella, y pereció: y su lugar no la conoce más. ¹⁷ Mas la misericordia de Jehová desde el siglo y hasta el siglo sobre los que le temen, y su justicia sobre los hijos de los hijos; ¹⁸ Sobre los que guardan su pacto, y los que se acuerdan de sus mandamientos para ponerlos por obra. ¹⁹ Jehová afirmó en los cielos su trono; y su reino domina sobre todos. ²⁰ Bendecid á Jehová, vosotros sus ángeles, poderosos en fortaleza, que ejecutáis su palabra, obedeciendo á la voz de su precepto. ²¹ Bendecid á Jehová, vosotros todos sus ejércitos, ministros suyos, que hacéis su voluntad. ²² Bendecid á Jehová, vosotras todas sus obras, en todos los

103:2 La palabra hebrea traducida como “beneficios” también se ha vertido como “alabanza”. Por lo tanto, las cosas que nos da Dios son imperativas en sí mismo para alabarle a él. Dar gracias antes de comidas es un hábito maravilloso que hay que adquirir. Cuando recibimos sus dones, o más precisamente, cuando *percibimos* el recibo de ellos, el corazón se desborda en un profundo agradecimiento. Esa es la verdadera alabanza. **103:20, 21** El énfasis está en que *todos* los ángeles son obedientes a Dios y ejecutan su voluntad (Heb. 1:14). No hay dos grupos de ángeles, unos buenos y otros pecadores. Dios no tolera el pecado en su presencia en el cielo (Hab. 1:13). El pecado produce la muerte, pero los ángeles no pueden morir, por lo tanto, no pueden pecar; nuestra esperanza es ser hechos semejantes a ellos en este sentido, después de la resurrección al regreso de Cristo (Lucas 20:35, 36). Véase 148:2.

103:22 *Bendice a Yahvéh, alma mía* – David se ve a sí mismo aliado con los ángeles, los cuales también están todos alabando a Dios (103:20, 21).

lugares de su señorío. Bendice, alma mía, á Jehová.

104

BENDICE, alma mía, á Jehová. Jehová, Dios mío, mucho te has engrandecido; haste vestido de gloria y de magnificencia. ² El que se cubre de luz como de vestidura, que extiende los cielos como una cortina; ³ Que establece sus aposentos entre las aguas; el que pone las nubes por su carroza, el que anda sobre las alas del viento; ⁴ El que hace á sus ángeles espíritus, sus ministros al fuego flameante. ⁵ El fundó la tierra sobre sus basas; no será jamás removida. ⁶ Con el abismo, como con vestido, la cubriste; sobre los montes estaban las aguas. ⁷ A tu reprensión huyeron; al sonido de tu trueno se apresuraron; ⁸ Subieron los montes, descendieron los valles, al lugar que tú les fundaste. ⁹ Pusisteles término, el cual no traspasarán; ni volverán á cubrir la tierra. ¹⁰ Tú eres el que envías las fuentes por los arroyos; van entre los montes. ¹¹ Abreven á todas las bestias del campo: quebrantan su sed los asnos montaraces. ¹² Junto á aquellos habitarán las aves de los cielos; entre las ramas dan voces. ¹³ El que riega los montes desde sus aposentos: del fruto de sus obras se sacia la tie-

rra. ¹⁴ El que hace producir el heno para las bestias, y la hierba para el servicio del hombre; sacando el pan de la tierra. ¹⁵ Y el vino que alegra el corazón del hombre, y el aceite que hace lucir el rostro, y el pan que sustenta el corazón del hombre. ¹⁶ Llénanse de jugo los árboles de Jehová, los cedros del Líbano que él plantó. ¹⁷ Allí anidan las aves; en las hayas hace su casa la cigüeña. ¹⁸ Los montes altos para las cabras monteses; las peñas, madrigueras para los conejos. ¹⁹ Hizo la luna para los tiempos: el sol conoce su ocaso. ²⁰ Pone las tinieblas, y es la noche: en ella corretean todas las bestias de la selva. ²¹ Los leoncillos braman á la presa, y para buscar de Dios su comida. ²² Sale el sol, recógense, y échanse en sus cuevas. ²³ Sale el hombre á su hacienda, y á su labranza hasta la tarde. ²⁴ ¡Cuán muchas son tus obras, oh Jehová! Hiciste todas ellas con sabiduría: la tierra está llena de tus beneficios. ²⁵ Asimismo esta gran mar y ancha de términos: en ella pescados sin número, animales pequeños y grandes. ²⁶ Allí andan navíos; allí este leviathán que hiciste para que jugase en ella. ²⁷ Todos ellos esperan en ti, para que les des su comida á su tiempo. ²⁸ Les das, recogen; abres tu mano, hártanse de bien. ²⁹ Escondes

104:4 Él hace a sus ángeles espíritus – La palabra hebrea traducida como “espíritu” es la misma que se traduce como “viento”. El Espíritu de Dios obra de muchas maneras, pero una de esas maneras es por medio de sus ángeles. Si fuéramos a preguntar cómo opera el Espíritu de Dios, mecánicamente, por así decirlo, cómo está él en todas partes presente, cómo hace las cosas, la respuesta, hasta cierto punto, es que él logra todas estas cosas por medio de sus ejércitos de ángeles.

104:29 Tú haces las tinieblas – La salida y la puesta del sol es un consciente gasto de energía efectuado por Dios, y no sucede debido a algún mecanismo de relojería que

tu rostro, túrbanse: les quitas el espíritu, dejan de ser, y tórnanse en su polvo. ³⁰ Envías tu espíritu, críanse: y renuevas la haz de la tierra. ³¹ Sea la gloria de Jehová para siempre; alégrese Jehová en sus obras; ³² El cual mira á la tierra, y ella tiembla; toca los montes, y humean. ³³ A Jehová cantaré en mi vida: á mi Dios salmearé mientras viviere. ³⁴ Serme ha suave hablar de él: yo me alegraré en Jehová. ³⁵ Sean consumidos de la tierra los pecadores, y los impíos dejen de ser. Bendice, alma mía, á Jehová. Aleluya.

105

ALABAD á Jehová, invocad su nombre: haced notorias sus obras en los pueblos. ² Cantadle, cantadle salmos: hablad de todas sus maravillas. ³ Gloriaos en su santo nombre: alégrese el corazón de los que buscan á Jehová. ⁴ Buscad á Jehová, y su fortaleza: buscad siempre su rostro. ⁵ Acordaos de sus maravi-

llas que hizo, de sus prodigios y de los juicios de su boca, ⁶ Oh vosotros, simiente de Abraham su siervo, hijos de Jacob, sus escogidos. ⁷ El es Jehová nuestro Dios; en toda la tierra son sus juicios. ⁸ Acordóse para siempre de su alianza; de la palabra que mandó para mil generaciones, ⁹ La cual concertó con Abraham; y de su juramento á Isaac. ¹⁰ Y establecióla á Jacob por decreto, á Israel por pacto sempiterno, ¹¹ Diciendo: A ti daré la tierra de Canaán por cordel de vuestra heredad. ¹² Esto siendo ellos pocos hombres en número, y extranjeros en ella. ¹³ Y anduvieron de gente en gente, de un reino á otro pueblo. ¹⁴ No consintió que hombre los agraviase; y por causa de ellos castigó los reyes. ¹⁵ No toquéis, dijo, á mis ungidos, ni hagáis mal á mis profetas. ¹⁶ Y llamó al hambre sobre la tierra, y quebrantó todo mantenimiento de pan. ¹⁷ Envioó un varón delante de ellos, á José, que fué vendido por siervo. ¹⁸ Afligie-

Dios activa y luego lo deja por su cuenta. Él conscientemente hace que crezca la hierba (104:14), y conscientemente alimenta a los animales (104:28). Asimismo, el ciclo del agua no es tan sólo un mecanismo hecho a la perfección, una ley natural imparabile; es Dios quien conscientemente da curso a los ríos cuando borbotean por sobre las rocas (104:10). Este punto de vista sobre la creación significa que es más fácil creer que el Dios que conscientemente hace estas cosas en todo momento puede intervenirlas en cualquier instante de cualquier modo; no somos las indefensas víctimas de una naturaleza que tiene vida y voluntad propia.

104:29 *Les quitas el aliento, mueren y vuelven al polvo* – Las palabras hebreas para “aliento” y “espíritu” son las mismas. Dios hizo al hombre del polvo y puso dentro de él el aliento o espíritu de vida (Gén. 2:7). Cuando morimos, ese espíritu, esa fuerza de vida, vuelve a Dios y nuestro cuerpo al polvo. No hay una sobrevivencia consciente después de morir, no hay ninguna inmortalidad inherente dentro del hombre. La vida y la inmortalidad ha sido revelada sólo a algunos hombres por medio del evangelio de Cristo y la esperanza de la resurrección a inmortalidad que hay en él (Rom. 2:7; 2 Tim. 1:10). Todas las teorías o esperanzas en la reencarnación son rechazadas por la enseñanza bíblica referente a la naturaleza del hombre.

ron sus pies con grillos; en hierro fué puesta su persona. ¹⁹ Hasta la hora que llegó su palabra, el dicho de Jehová le probó. ²⁰ Envió el rey, y soltóle; el señor de los pueblos, y desatóle. ²¹ Púsole por señor de su casa, y por enseñoreador en toda su posesión; ²² Para que reprimiera á sus grandes como él quisiese, y á sus ancianos enseñara sabiduría. ²³ Después entró Israel en Egipto, y Jacob fué extranjero en la tierra de Châm. ²⁴ Y multiplicó su pueblo en gran manera, é hizolo fuerte más que sus enemigos. ²⁵ Volvió el corazón de ellos para que aborreciesen á su pueblo, para que contra sus siervos pensasen mal. ²⁶ Envió á su siervo Moisés, y á Aarón al cual escogió. ²⁷ Pusieron en ellos las palabras de

sus señales, y sus prodigios en la tierra de Châm. ²⁸ Echó tinieblas, é hizo oscuridad; y no fueron rebeldes á su palabra. ²⁹ Volvió sus aguas en sangre, y mató sus pescados. ³⁰ Produjo su tierra ranas, aun en las cámaras de sus reyes. ³¹ Dijo, y vinieron enjambres de moscas, y piojos en todo su término. ³² Volvió en su tierra sus lluvias en granizo, y en fuego de llamaradas. ³³ E hirió sus viñas y sus higueras, y quebró los árboles de su término. ³⁴ Dijo, y vinieron langostas, y pulgón sin número; ³⁵ Y comieron toda la hierba de su país, y devoraron el fruto de su tierra. ³⁶ Hirió además á todos los primogénitos en su tierra, el principio de toda su fuerza. ³⁷ Y sacólos con plata y oro; y no hubo en sus tribus enfermo.

105:17-23 En el contexto del salmo, Dios está consolando a Israel de que todos sus sufrimientos ya habían sido experimentados por José. A menudo se habla de Israel como nación de que está prisionera en un mundo gentil (Sal. 79:11; 102:20; Isaías 42:7, 22; 49:9); tal como lo estuvo José. Prisión y muerte a menudo están relacionadas porque una temporada en prisión es, por lo tanto, un símbolo de una muerte viviente. Tal como Dios había liberado a José, así el pueblo de Dios ha de consolarse de que cuando llegue el momento preciso, también nosotros seremos liberados de nuestra actual opresión.

105:18 Esto realza los aspectos mentales del sufrimiento de José. El término hebreo para “herir” significa ‘intimidar o deprimir’; de esta manera, su alma estaba con grilletas, atrapada, encajonada opresivamente mientras se hallaba en tinieblas. José estuvo en esta situación hasta que llegó el tiempo determinado para que Dios súbitamente lo liberara gracias a la inesperada palabra de un rey; y así Judá, deprimido en Babilonia, estaba siendo consolado de que cuando terminaran los 70 años de cautiverio predichos, ellos también serían igualmente liberados; lo cual se cumplió con el decreto del rey Ciro, según el cual ellos podían regresar a su tierra con su debida aprobación.

105:19 Dios ha dispuesto nuestra vida conforme a un patrón; nosotros tenemos tiempos específicos en nuestra vida para diversas situaciones. Remontándonos al relato bíblico acerca de José y Moisés, cuya vida estaba dividida claramente en tres períodos de 40 años, vemos esto claramente; pero, por supuesto, es más difícil discernir nuestra propia vida mientras todavía la estemos viviendo. Pero Dios tiene el control y tiene un plan para nosotros, deseando sólo nuestro eterno bienestar hacia el final de nuestra vida.

105:37 *Y no hubo entre sus tribus ninguna persona débil* – Sorprendentemente, no había ninguno enfermo entre los tres millones más o menos cuando salieron esa noche

38 Egipto se alegró de que salieran; porque su terror había caído sobre ellos. 39 Extendió una nube por cubierta, y fuego para alumbrar la noche. 40 Pidieron, é hizo venir codornices; y saciólos de pan del cielo. 41 Abrió la peña, y fluyeron aguas; corrieron por los secadales como un río. 42 Porque se acordó de su santa palabra, dada á Abraham su siervo. 43 Y sacó á su pueblo con gozo; con júbilo á sus escogidos. 44 Y dióles las tierras de las gentes; y las labores de las naciones heredaron: 45 Para que guardasen sus estatutos, y observasen sus leyes. Aleluya.

106

ALELUYA. Alabad á Jehová, porque es bueno; porque para

siempre es su misericordia. 2 ¿Quién expresará las valentías de Jehová? ¿quién contará sus alabanzas? 3 Dichosos los que guardan juicio, los que hacen justicia en todo tiempo. 4 Acuérdate de mí, oh Jehová, según tu benevolencia para con tu pueblo: visitame con tu salud; 5 Para que yo vea el bien de tus escogidos, para que me goce en la alegría de tu gente, y me gloríe con tu heredad. 6 Pecamos con nuestros padres, hicimos iniquidad, hicimos impiedad. 7 Nuestros padres en Egipto no entendieron tus maravillas; no se acordaron de la muchedumbre de tus misericordias; sino que se rebelaron junto á la mar, en el mar Bermejo. 8 Salvólos empero por amor de su nombre, para hacer notoria su fortaleza. 9 Y reprendió al mar

de Egipto. En nuestro éxodo de este mundo pasando por nuestro bautismo en el mar Rojo hacia Cristo, nos hacemos espiritualmente fuertes; y debemos perseverar en esa fuerza.

105:45 *Para que guardasen sus estatutos* – Todo el propósito de estar en el reino es para que seamos obedientes a la palabra de Dios a perpetuidad; ésta es nuestra razón fundamental para desear que estemos allí.

106:3 *En todo tiempo* – La coherencia es sumamente importante en la vida espiritual en vez de impulsos ocasionales de devoción y obediencia.

106:5 *Para que yo vea la prosperidad de tus escogidos* – El deseo del salmista de salvación no era tan sólo porque ellos o ellas desearan vivir eternamente. Era un deseo de ver a todo el pueblo de Dios gloriándose en la salvación. La salvación se hizo posible que el pueblo de Dios como un todo haya sido redimido; existe el egoísmo espiritual, desear el reino tan sólo por lo que significa para nosotros. Pero si tenemos la perspectiva de la gloria de Dios, desearemos la venida de la salvación porque todos nosotros seremos glorificados. De ahí que Pablo pudo decir que el gozo que tendría en el reino estaría relacionado con su gozo de que sus hermanos también estuvieran allí (1 Tes. 2:19).

106:6 Continuando el pensamiento de 106:5, el salmista percibía que de algún modo estaba personalmente involucrado en el pecado del pueblo de Dios (“hemos pecado”). No se nos llama a adoptar aires de creernos moralmente superiores, sino más bien hemos de sentir un involucramiento personal en los fracasos y éxitos del pueblo de Dios como un todo.

106:7 *Incluso al borde del mar Rojo* – Incluso en el momento mismo de su salvación fueron rebeldes. Dios no los salvó por que hubieran llegado a un cierto nivel de justi-

Bermejo, y secólo; é hízoles ir por el abismo, como por un desierto. ¹⁰ Y salvólos de mano del enemigo, y rescatólos de mano del adversario. ¹¹ Y cubrieron las aguas á sus enemigos: no quedó uno de ellos. ¹² Entonces creyeron á sus palabras, y cantaron su alabanza. ¹³ Apresuráronse, olvidáronse de sus obras; no esperaron en su consejo. ¹⁴ Y desearon con ansia en el desierto; y tentaron á Dios en la soledad. ¹⁵ Y él les dió lo que pidieron; mas envió flaqueza en sus almas. ¹⁶ Tomaron después celo contra Moisés en el campo, y contra Aarón el santo de Jehová. ¹⁷ Abrióse la tierra, y tragó á Dathán, y cubrió la compañía de Abiram. ¹⁸ Y encendióse el fuego en su junta; la llama quemó los impíos. ¹⁹ Hicieron becerro en Horeb, y encorváronse á un vaciadizo. ²⁰ Así trocaron su gloria por la imagen de un buey que come hierba. ²¹ Olvidaron al Dios de su salud, que había hecho grandezas en Egipto; ²² Maravillas en la tierra de Châm, cosas formidables sobre el mar Bermejo. ²³ Y trató de destruirlos, á no haberse puesto Moisés su escogido al portillo delante de él, á fin de apartar su ira, para que no los destruyese. ²⁴ Empero aborrecieron

la tierra deseable: no creyeron á su palabra; ²⁵ Antes murmuraron en sus tiendas, y no oyeron la voz de Jehová. ²⁶ Por lo que alzó su mano á ellos, en orden á postrarlos en el desierto, ²⁷ Y humillar su simiente entre las gentes, y esparcirlos por las tierras. ²⁸ Allegáronse asimismo á Baal-peor, y comieron los sacrificios de los muertos. ²⁹ Y ensañaron á Dios con sus obras, y desarrollóse la mortandad en ellos. ³⁰ Entonces se levantó Phinees, é hizo juicio; y se detuvo la plaga. ³¹ Y fuéle contado á justicia de generación en generación para siempre. ³² También le irritaron en las aguas de Meriba: é hizo mal á Moisés por causa de ellos; ³³ Porque hicieron se rebelase su espíritu, como lo expresó con sus labios. ³⁴ No destruyeron los pueblos que Jehová les dijo; ³⁵ Antes se mezclaron con las gentes, y aprendieron sus obras, ³⁶ Y sirvieron á sus ídolos; los cuales les fueron por ruina. ³⁷ Y sacrificaron sus hijos y sus hijas á los demonios; ³⁸ Y derramaron la sangre inocente, la sangre de sus hijos y de sus hijas, que sacrificaron á los ídolos de Canaán: y la tierra fué contaminada con sangre. ³⁹ Contamináronse así con sus obras, y fornicaron con sus he-

cia, sino a causa de la misericordia de él. El cruce por el mar Rojo representa nuestro bautismo (1 Cor. 10:1, 2); Dios nos ha salvado por su gracia, no a causa de nuestra justicia.

106:15 *Pero envió flaqueza al alma de ellos* – Si cumplimos nuestros deseos carnales, quedaremos con hambre interna y espiritualmente. Ceder a nuestros deseos no es el camino a la felicidad.

106:37 La expresión demonios se refiere a ídolos (106:36). Los demonios o ídolos no tienen existencia real (1 Cor. 8:4; 10:20). Por lo tanto, cuando leemos en los relatos del evangelio acerca de demonios que son expulsados, son expresiones de aquella época que se usaban para sanar diversas enfermedades y no como evidencia de que realmente existieran los demonios.

chos. ⁴⁰ Encendióse por tanto el furor de Jehová sobre su pueblo, y abominó su heredad: ⁴¹ Y entrególos en poder de las gentes, y enseñoreáronse de ellos los que los aborrecían. ⁴² Y sus enemigos los oprimieron, y fueron quebrantados debajo de su mano. ⁴³ Muchas veces los libró; mas ellos se rebelaron á su consejo, y fueron humillados por su maldad. ⁴⁴ El con todo, miraba cuando estaban en angustia, y oía su clamor: ⁴⁵ Y acordábase de su pacto con ellos, y arrepentíase conforme á la muchedumbre de sus miseraciones. ⁴⁶ Hizo asimismo tuviesen de ellos misericordia todos los que los tenían cautivos. ⁴⁷ Sálvanos, Jehová Dios nuestro, y júntanos de entre las gentes, para que loemos tu santo nombre, para que nos gloríemos en tus alabanzas. ⁴⁸ Bendito Jehová Dios de Israel, desde el siglo y hasta el siglo: y diga todo el pueblo, Amén. Aleluya.

107

ALABAD á Jehová, porque es bueno; porque para siempre es su misericordia. ² Díganlo los redimidos de Jehová, los que ha redimido del poder del enemigo, ³ Y los ha congregado de las tierras, del oriente y del occidente, del aquilón y de la mar. ⁴ Anduvieron perdidos por el desierto, por la soledad sin camino, no hallando ciudad de población. ⁵ Hambrientos y sedientos, su alma desfallecía en ellos. ⁶ Habiendo empero clamado á Jehová en su angustia, librólos de sus aflicciones: ⁷ Y dirigiólos por camino derecho, para que viniesen á ciudad de población. ⁸ Alaben la misericordia de Jehová, y sus maravillas para con los hijos de los hombres. ⁹ Porque sació al alma menesterosa, y llenó de bien al alma hambrienta. ¹⁰ Los que moraban en tinieblas y sombra de muerte, apisionados en aflicción y en hierros;

107:4 *Sin hallar ciudad donde vivir* – En Heb. 13:14 esta frase tomada de la Septuaginta se refiere a nosotros. También nosotros estamos en un viaje por el desierto después del bautismo en nuestro mar Rojo, y no hallamos un lugar al que podamos considerar nuestro hogar en dicho viaje. Nuestro lugar de descanso y establecimiento no es en esta vida, sino en el reino que ha de venir al regreso de Cristo. La implicación podría ser que Israel quería establecerse en el desierto. No querían regresar a Egipto (aunque a veces lo hicieron), realmente no deseaban la desconocida tierra prometida... así que simplemente querían establecerse allí en el desierto. Y lo mismo nos puede pasar a nosotros. Podemos ser felices con el camino al reino, puede ser que el aspecto social de la vida cristiana nos acomode... estamos contentos con ella, y sin embargo, puede ser que a pesar de todo eso, carecemos de un verdadero sentido de dirección hacia el reino. La vida cristiana no es más que un sendero que conduce hacia un lugar, y el destino final es el reino. Si creemos con seguridad que estaremos allí, viviremos una vida que refleje este sentido de una dirección y objetivo concretos.

107:9 María citó este versículo acerca de cómo ella había sido llena de cosas buenas (Lucas 1:53); pero Zacarías citó el versículo siguiente, 107:10, poco después (Lucas 1:79). Seguramente, María había conseguido que él pensara de la misma manera como lo hizo ella. Nuestra espiritualidad puede influir en los demás de manera positiva, consciente e inconsciente. Por eso es importante mezclarse con compañía espiritual.

11 Por cuanto fueron rebeldes á las palabras de Jehová, y aborrecieron el consejo del Altísimo, 12 Por lo que quebrantó él con trabajo sus corazones, cayeron y no hubo quien les ayudase; 13 Luego que clamaron á Jehová en su angustia, librólos de sus aflicciones. 14 Sacólos de las tinieblas y de la sombra de muerte, y rompió sus prisiones. 15 Alaben la misericordia de Jehová, y sus maravillas para con los hijos de los hombres. 16 Porque quebrantó las puertas de bronce, y desmenuzó los cerrojos de hierro. 17 Los insensatos, á causa del camino de su rebelión y á causa de sus maldades, fueron afligidos. 18 Su alma abominó toda vianda, y llegaron hasta las puertas de la muerte. 19 Mas clamaron á Jehová en su angustia, y salvólos de sus aflicciones. 20 Envió su palabra, y curólos, y librólos de su ruina. 21 Alaben la misericordia de Jehová, y sus maravillas para con los hijos de los hombres: 22 Y sacrifiquen sacrificios de alabanza, y publiquen sus obras con júbilo. 23 Los que descienden á la mar en navíos, y hacen negocio en las muchas aguas, 24 Ellos han visto las obras de Jeho-

vá, y sus maravillas en el profundo. 25 El dijo, é hizo saltar el viento de la tempestad, que levanta sus ondas. 26 Suben á los cielos, descienden á los abismos: sus almas se derriten con el mal. 27 Tiemblan, y titubean como borrachos, y toda su ciencia es perdida. 28 Claman empero á Jehová en su angustia, y líbralos de sus aflicciones. 29 Hace parar la tempestad en sosiego, y se apaciguan sus ondas. 30 Alégranse luego porque se reposaron; y él los guía al puerto que deseaban. 31 Alaben la misericordia de Jehová, y sus maravillas para con los hijos de los hombres. 32 Y ensálcenlo en la congregación del pueblo; y en consistorio de ancianos lo alaben. 33 El vuelve los ríos en desierto, y los manantiales de las aguas en secadales; 34 La tierra fructífera en salados, por la maldad de los que la habitan. 35 Vuelve el desierto en estanques de aguas, y la tierra seca en manantiales. 36 Y allí aposenta á los hambrientos, y disponen ciudad para habitación; 37 Y siembran campos, y plantan viñas, y rinden crecido fruto. 38 Y los bendice, y se multiplican en gran manera; y no disminuye sus bestias. 39 Y luego son menoscaba-

107:11 *Condenaron el consejo del Altísimo* – Éste es uno de varios versículos bíblicos que sugieren que, por así decirlo, nos hallamos en juicio contra Dios cuando encontramos su palabra. Él refuta toda afirmación de que su palabra es falsa y que, por lo tanto, él ha de ser condenado (Rom. 3:4). Que nosotros, simples humanos, juzguemos a Dios el juez de todos es un concepto impresionante; pero esto es lo que en efecto estamos haciendo cuando consideramos sus declaraciones, sus promesas de salvarnos, las cuales están por doquier en su palabra.

107:30 La idea de que Dios calme una tormenta y lleve a los aterrados marineros inmediatamente a puerto, claramente tuvo su cumplimiento cuando Cristo calmó a la tormenta en el lago de Galilea (Juan 6:18-21). Esto no significa que él es Dios mismo, sino más bien que declaraciones del Antiguo Testamento acerca de Dios se cumplieron en su Hijo, el cual manifestó a su Padre a la perfección.

dos y abatidos á causa de tiranía, de males y congojas. ⁴⁰ El derrama menosprecio sobre los príncipes, y les hace andar errados, vagabundos, sin camino: ⁴¹ Y levanta al pobre de la miseria, y hace multiplicar las familias como rebaños de ovejas. ⁴² Vean los rectos, y alégrense; y toda maldad cierre su boca. ⁴³ ¿Quién es sabio y guardará estas cosas, y entenderá las misericordias de Jehová?

108

Canción: Salmo de David. MI corazón está dispuesto, oh Dios; cantaré y salmearé todavía en mi gloria. ² Despiértate, salterio y arpa: despertaré al alba. ³ Te alabaré, oh Jehová, entre los pueblos; á ti cantaré salmos entre las naciones. ⁴ Porque grande más que los cielos es tu misericordia, y hasta los cielos tu verdad. ⁵ Ensálzate, oh Dios, sobre los cielos; y sobre toda la tierra tu gloria. ⁶ Para que sean librados tus amados, salva con tu diestra y respóndeme. ⁷ Dios habló por su santuario: alegraréme, repartiré á Sichêm, y mediré el valle de Succoth. ⁸ Mío es Galaad, mío es Manasés; y

Ephraim es la fortaleza de mi cabeza; Judá es mi legislador; ⁹ Moab, la vasija de mi lavatorio: sobre Edom echaré mi calzado; regocijaréme sobre Palestina. ¹⁰ ¿Quién me guiará á la ciudad fortalecida? ¿quién me guiará hasta Idumea? ¹¹ Ciertamente tú, oh Dios, que nos habías desechado; y no salías, oh Dios, con nuestros ejércitos. ¹² Danos socorro en la angustia: porque mentirosa es la salud del hombre. ¹³ En Dios haremos proezas: y él hollará nuestros enemigos.

109

Al Músico principal: Salmo de David. OH Dios de mi alabanza, no calles; ² Porque boca de impío y boca de engañador se han abierto sobre mí: han hablado de mí con lengua mentirosa, ³ Y con palabras de odio me rodearon; y pelearon contra mí sin causa. ⁴ En pago de mi amor me han sido adversarios: mas yo oraba. ⁵ Y pusieron contra mí mal por bien, y odio por amor. ⁶ Pon sobre él al impío: y Satán esté á su diestra. ⁷ Cuando fuere juzgado, salga impío; y su oración sea para pecado. ⁸ Sean

108:13 La estructura del salmo es significativa en que empieza con alabanza y luego pasa a suplicar desesperadamente la acción de Dios. Hay un significado de doble intención en la palabra hebrea traducida como “oír”; también se ha traducido como “respuesta”. Debería haber verdadero consuelo para nosotros saber que la oración es realmente “oída”; en un sentido, oír es dar una respuesta / reacción con la cual el hombre debería estar contento. Por lo tanto, David deseaba alabar a Dios incluso antes de que recibiera la respuesta; el conocimiento de que Dios estaba realmente oyéndolo le dio semejante confianza (véase también 109:30). No debemos escondernos detrás de la excusa de que la oración no contestada sólo significa que Dios ha oído, pero no ha contestado.

109:6 *Un adversario* – La palabra hebrea traducida aquí como “adversario” es *satan*. ‘Satanás’ es simplemente una palabra hebrea que significa un adversario, con un significado totalmente neutral; de por sí no se refiere a ningún ser pecador.

sus días pocos: tome otro su oficio. ⁹ Sean sus hijos huérfanos, y su mujer viuda. ¹⁰ Y anden sus hijos vagabundos, y mendiguen; y procuren su pan lejos de sus desolados hogares. ¹¹ Enrede el acreedor todo lo que tiene, y extraños saqueen su trabajo. ¹² No tenga quien le haga misericordia; ni haya quien tenga compasión de sus huérfanos. ¹³ Su posteridad sea talada; en segunda generación sea raído su nombre. ¹⁴ Venga en memoria cerca de Jehová la maldad de sus padres, y el pecado de su madre no sea borrado. ¹⁵ Estén siempre delante de Jehová, y él corte de la tierra su memoria. ¹⁶ Por cuanto no se acordó de hacer misericordia, y persiguió al hombre afligido y menesteroso y quebrantado de corazón, para matarlo. ¹⁷ Y amó la maldición, y vínole; y no quiso la bendición, y ella se alejó de él. ¹⁸ Y vistióse de maldición como de su vestido, y entró como agua en sus entrañas, y como aceite en sus huesos. ¹⁹ Séale como vestido con que se cubra, y en lugar de cinto con que se ciña siempre. ²⁰ Este sea el pago de parte de Jehová de los que me calumnian, y de los que hablan mal contra mi alma. ²¹ Y tú, Jehová

Señor, haz conmigo por amor de tu nombre: líbrame, porque tu misericordia es buena. ²² Porque yo estoy afligido y necesitado; y mi corazón está herido dentro de mí. ²³ Voime como la sombra cuando declina; soy sacudido como langosta. ²⁴ Mis rodillas están debilitadas á causa del ayuno, y mi carne desfallecida por falta de gordura. ²⁵ Yo he sido para ellos objeto de oprobio; mirábanme, y meneaban su cabeza. ²⁶ Ayúdame, Jehová Dios mío: sálvame conforme á tu misericordia. ²⁷ Y entiendan que esta es tu mano; que tú, Jehová, has hecho esto. ²⁸ Maldigan ellos, y bendice tú: levántense, mas sean avergonzados, y regocijese tu siervo. ²⁹ Sean vestidos de ignominia los que me calumnian; y sean cubiertos de su confusión como con manto. ³⁰ Yo alabaré á Jehová en gran manera con mi boca, y le loaré en medio de muchos. ³¹ Porque él se pondrá á la diestra del pobre, para librar su alma de los que le juzgan.

110

Salmo de David. JEHOVÁ dijo á mi Señor: Siéntate á mi diestra, en tanto que pongo tus enemigos por

109:8 Esto se cita en Hechos 1:20 con referencia a Judas. Los discípulos vieron las similitudes con Judas y entonces decidieron concretamente tomar acciones conforme a esas similitudes; proactivamente, decidieron encontrar a alguien que ocupara su lugar tal como lo requiere este versículo. Es necesario que usemos la Biblia de este mismo modo: ver las similitudes entre nuestras situaciones y los precedentes bíblicos, y entonces actuar conforme a ellos.

109:30 Véase 108:13.

110:1 Este versículo se cita en Mateo 22:44 y en Hechos 2:34, 35 con el entendimiento de que el “Señor” o maestro de David era Jesús, quien tenía reservado un asiento en el cielo a la diestra de Dios para después de su resurrección, declarado sacerdote para nosotros en el orden de Melquisedec hasta que regrese a la tierra para ser Rey en Jerusalén (“Sión”) y destruir a todos los enemigos de Dios.

estrado de tus pies. ² La vara de tu fortaleza enviará Jehová desde Sión: domina en medio de tus enemigos. ³ Tu pueblo serálo de buena voluntad en el día de tu poder, en la hermosura de la santidad: desde el seno de la aurora, tienes tú el rocío de tu juventud. ⁴ Juró Jehová, y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melchisedech. ⁵ El Señor á tu diestra herirá á los reyes en el día de su furor. ⁶ Juzgará en las gentes, llenarálas de cadáveres: herirá las cabezas en muchas tierras. ⁷ Del arroyo beberá en el camino: por lo cual levantará cabeza.

pañía y congregación de los rectos. ² Grandes son las obras de Jehová; buscadas de todos los que las quieren. ³ Gloria y hermosura es su obra; y su justicia permanece para siempre. ⁴ Hizo memorables sus maravillas: clemente y misericordioso es Jehová. ⁵ Dió mantenimiento á los que le temen; para siempre se acordará de su pacto. ⁶ El poder de sus obras anunció á su pueblo, dándole la heredad de las gentes. ⁷ Las obras de sus manos son verdad y juicio: fieles son todos sus mandamientos; ⁸ Afirmados por siglo de siglo, hechos en verdad y en rectitud. ⁹ Redención ha enviado á su pueblo; para siempre ha ordenado su pacto: santo y terrible es su nombre. ¹⁰ El principio de la sabiduría es el temor de

111

Aleluya. ALABARÉ á Jehová con todo el corazón, en la com-

110:2 *Domina en medio de tus enemigos* – Esto respalda la impresión que tenemos de Salmo 2, de que cuando regrese Cristo, él establecerá su reino, pero inicialmente habrá oposición en su contra, y las naciones se juntarán contra él, rodeando a Jerusalén (compare con Apoc. 20:9). Es asombroso cómo el género humano quiere continuar tal como está, con todas sus religiones, sin preocuparse por la intervención de Dios en sus vidas. Y esta característica de nuestro mundo será manifestada en las actitudes de ellos ante Cristo a su regreso.

110:3 La exhortación del Salmo 110 es poderosa; porque Jesús está actualmente sentado a la diestra del Padre, su pueblo se ofrece como ofrendas de buena voluntad en éste, el día de su poder. Ellos están ataviados con “vestiduras santas” porque él ha sido hecho sacerdote según el orden de Melquisedec; ellos participan en la obra que la exaltación de él ha permitido.

110:4 Esto reiteradamente se aplica a Cristo (Heb. 5:6, 10; 6:20; 11, 17, 21). Los sacerdotes eran de la tribu de Leví, mientras que Cristo era de Judá. Melquisedec era rey de Jerusalén y también un sacerdote; pero no era un levita. Por lo tanto, es elegido como una apropiada representación de Cristo, el máximo rey-sacerdote. Este argumento se usa en Hebreos para refutar las objeciones judías de que Cristo no puede ser un sacerdote porque no era un levita.

111:5 Dios está pensando en el pacto que hizo con nosotros *todo* el tiempo. Y sin embargo, ¿cuán a menudo en la vida diaria reflexionamos en el hecho de que realmente estamos en una relación de pacto con Dios... con qué frecuencia recordamos la parte que compartimos en las promesas que se hicieron a Abraham, con qué asiduidad sentimos que realmente estamos en un pacto personal con el Dios Todopoderoso?

111:10 *Buen entendimiento tienen aquellos que hacen su obra* – Hay una espiral de

Jehová: buen entendimiento tienen cuantos ponen aquéllos por obra: su loor permanece para siempre.

112

Aleluya. BIENAVENTURADO El hombre que teme á Jehová, y en sus mandamientos se deleita en gran manera. ² Su simiente será poderosa en la tierra: la generación de los rectos será bendita. ³ Hacienda y riquezas hay en su casa; y su justicia permanece para siempre. ⁴ Resplandeció en las tinieblas luz á los rectos: es clemente, y misericordioso, y justo. ⁵ El hombre de bien tiene misericordia y presta; gobierna sus cosas con juicio. ⁶ Por lo cual no resbalará para siempre: en memoria eterna será el justo. ⁷ De mala fama no tendrá temor: su corazón está apercebido, confiado en Jehová. ⁸ Asentado está su corazón, no temerá, hasta que vea en sus enemigos su deseo. ⁹ Esparce, da á los pobres: su justicia permanece para siempre; su cuerno será ensalzado en gloria. ¹⁰ Verálo el impío, y se despechará; crujiará los dientes,

y se repudrirá: perecerá el deseo de los impíos.

113

Aleluya. ALABAD, siervos de Jehová, alabad el nombre de Jehová. ² Sea el nombre de Jehová bendito, desde ahora y para siempre. ³ Desde el nacimiento del sol hasta donde se pone, sea alabado el nombre de Jehová. ⁴ Alto sobre todas las naciones es Jehová; sobre los cielos su gloria. ⁵ ¿Quién como Jehová nuestro Dios, que ha enaltecido su habitación, ⁶ Que se humilla á mirar en el cielo y en la tierra? ⁷ El levanta del polvo al pobre, y al menesteroso alza del estiércol, ⁸ Para hacerlos sentar con los príncipes, con los príncipes de su pueblo. ⁹ El hace habitar en familia á la estéril, gozosa en ser madre de hijos. Aleluya.

114

CUANDO salió Israel de Egipto, la casa de Jacob del pueblo bárbaro, ² Judá fué su consagrada heredad, Israel su señorío. ³ La mar

subida en la espiritualidad. Mientras más hacemos la obra de Dios, más llegaremos a entenderlo. El proceso mismo de trabajar con él nos revela más acerca de él.

112:5 *El hombre que muestra misericordia y presta* – Nuestra generosidad debe reflejar la de Dios, porque “él ha repartido, ha dado a los pobres” (112:9). Su generosidad hacia nosotros es en gran parte sobre asuntos en los cuales nosotros somos responsables del problema en el cual fuimos a caer, y entre más profundamente nos damos cuenta de esto, menos nos sentiremos tentados a actuar mal en contra de los demás porque consideramos que la pobreza es “falta de ellos”.

112:9 *Ha dado a los pobres* – Citado en 2 Cor. 9:9 referente a cómo Dios ha dado su gracia de perdón y salvación para nosotros los pobres espiritualmente. La palabra griega para “gracia” también significa “dádiva o don”. En el contexto, Pablo está instando a los primeros cristianos a que sean materialmente generosos con sus hermanos más pobres debido a la gracia que ellos han recibido de Dios. Su generosidad espiritual hacia nosotros ha de ser reflejada en nuestra generosidad material hacia los demás (véase 112:5).

vió, y huyó; el Jordán se volvió atrás. ⁴ Los montes saltaron como carneros: los collados como corderitos. ⁵ ¿Qué tuviste, oh mar, que huiste? ¿y tú, oh Jordán, que te volviste atrás? ⁶ Oh montes, ¿por qué saltasteis como carneros, y vosotros, collados, como corderitos? ⁷ A la presencia del Señor tiembla la tierra, á la presencia del Dios de Jacob; ⁸ El cual tornó la peña en estanque de aguas, y en fuente de aguas la roca.

115

NO á nosotros, oh Jehová, no á nosotros, sino á tu nombre da gloria; por tu misericordia, por tu verdad. ² Por qué dirán las gentes: ¿Dónde está ahora su Dios? ³ Y nuestro Dios está en los cielos: todo lo que quiso ha hecho. ⁴ Sus ídolos son plata y oro, obra de manos de hombres. ⁵ Tienen boca, mas no hablarán; tienen ojos, mas no verán; ⁶ Orejas tienen, mas no oirán; tienen narices, mas no olerán; ⁷ Manos tie-

nen, mas no palparán; tienen pies, mas no andarán; no hablarán con su garganta. ⁸ Como ellos son los que los hacen; cualquiera que en ellos confía. ⁹ Oh Israel, confía en Jehová: él es su ayuda y su escudo. ¹⁰ Casa de Aarón, confiad en Jehová: él es su ayuda y su escudo. ¹¹ Los que teméis á Jehová, confiad en Jehová: él es su ayuda y su escudo. ¹² Jehová se acordó de nosotros: nos bendecirá: bendecirá á la casa de Israel; bendecirá á la casa de Aarón. ¹³ Bendecirá á los que temen á Jehová; á chicos y á grandes. ¹⁴ Acrecentará Jehová bendición sobre vosotros; sobre vosotros y sobre vuestros hijos. ¹⁵ Benditos vosotros de Jehová, que hizo los cielos y la tierra. ¹⁶ Los cielos son los cielos de Jehová: y ha dado la tierra á los hijos de los hombres. ¹⁷ No alabarán los muertos á JAH, ni cuantos descienden al silencio; ¹⁸ Mas nosotros bendeciremos á JAH, desde ahora para siempre. Aleluya.

114:2 *Israel su reino* – Israel fue declarado el reino de Dios en la tierra y él como su Rey, ejerciendo soberanía total sobre ellos (Éx. 19:5, 6). Pero ellos querían un rey humano y adoraron a otros dioses, de modo que Dios derribó ese reino con la intención de restablecerlo en la tierra al regreso de Cristo para reinar eternamente en el trono de David en Jerusalén (Ezeq. 21:25-27; Hechos 1:6). El futuro reino de Dios en la tierra será una restauración del reino de Dios que existió en el pasado, invitándonos una vez más a entenderlo como una entidad que ha de ser establecida literalmente en la *tierra*. La Biblia no enseña que los justos irán al cielo cuando mueren para disfrutar allí su salvación.

115:8 *Aquellos que los hacen serán como ellos* – Llegamos a ser como lo que adoramos. A menudo se describe en la Biblia a los ídolos de los gentiles como “vanidades”; posiblemente no adoramos ídolos literalmente, pero fácilmente podemos entregarnos de lleno a una obsesión por las muchas cosas vanas que abundan en este mundo y en Internet. Si hacemos esto, llegaremos a ser tan perdidos y desorientados como ellos.

115:11 *Los que teméis a Yahvéh, confiad en Yahvéh* – La implicación es que algunos creían en Yahvéh y le temían, pero les faltaba confiar en él. También nosotros necesitamos convertir nuestra aceptación de la existencia de Dios en una fe práctica en él.

116

AMO á Jehová, pues ha oído mi voz y mis súplicas. ² Porque ha inclinado á mí su oído, invocaréle por tanto en todos mis días. ³ Rodeáronme los dolores de la muerte, me encontraron las angustias del sepulcro: angustia y dolor había yo hallado. ⁴ Entonces invoqué el nombre de Jehová, diciendo: Libra ahora, oh Jehová, mi alma. ⁵ Clemente es Jehová y justo; sí, misericordioso es nuestro Dios. ⁶ Jehová guarda á los sinceros: estaba yo postrado, y salvóme. ⁷ Vuelve, oh alma mía, á tu reposo; porque Jehová te ha hecho bien. ⁸ Pues tú has librado mi alma de la muerte, mis ojos de lágrimas, y mis pies de desbarrar. ⁹ Andaré delante de Jehová en la tierra de los vivientes. ¹⁰ Creí; por tanto hablé, estando afligido en gran mane-

ra. ¹¹ Y dije en mi apresuramiento: Todo hombre es mentiroso. ¹² ¿Qué pagaré á Jehová por todos sus beneficios para conmigo? ¹³ Tomaré la copa de la salud, é invocaré el nombre de Jehová. ¹⁴ Ahora pagaré mis votos á Jehová delante de todo su pueblo. ¹⁵ Estimada es en los ojos de Jehová la muerte de sus santos. ¹⁶ Oh Jehová, que yo soy tu siervo, yo tu siervo, hijo de tu sierva: rompiste mis prisiones. ¹⁷ Te ofreceré sacrificio de alabanza, é invocaré el nombre de Jehová. ¹⁸ A Jehová pagaré ahora mis votos delante de todo su pueblo; ¹⁹ En los atrios de la casa de Jehová, en medio de ti, oh Jerusalem. Aleluya.

117

ALABAD á Jehová, naciones todas; pueblos todos, alabadle.

116:2 *Porque ha inclinado a mí su oído*, por lo tanto – La experiencia de la oración contestada es una espiral de subida; debido a que la oración fue contestada nos sentimos inspirados a orar más aún.

116:11 *Dije en mi apresuramiento: Todo hombre es mentiroso* – Este versículo probablemente tocará una fibra sensible a la mayoría de nosotros; todos hemos sentido a veces que las relaciones en este mundo no valen la pena, que no hay en quién confiar.

116:13 *Tomaré la copa de la salvación* – Esta copa era una alusión a una de las copas que se usaban en la Pascua. En respuesta a todo lo que ha hecho Dios por nosotros, nosotros también respondemos tomando la copa en el servicio de la comunión. Aunque nuestros sentimientos y situaciones varían cada vez que tomamos esa copa, parte de la motivación dentro de nosotros por hacerlo debería ser nuestro deseo de hacerlo en gratitud por todo lo que el Señor ha hecho por nosotros espiritual y físicamente.

116:14 *Delante de todo su pueblo* – Como en 116:18, nuestra devoción a Dios se ha de expresar dentro del contexto de los otros creyentes. Un cristianismo fuera de la iglesia son términos contradictorios; no podemos refugiarnos en nuestro hogar y considerar que somos cristianos en la privacidad de nuestro corazón. Difícil, como a menudo lo es, y a pesar de todas las disfunciones de la iglesia, la comunidad de creyentes ha de ser el escenario en el que damos nuestra respuesta a la misericordia de Dios. Por supuesto, puede haber múltiples razones por las que la asistencia física a reuniones literales no es posible, todas las cuales son reconocidas por Dios, pero hasta donde sea posible, deberíamos de cualquier forma procurar estar “delante de todo su pueblo”.

2 Porque ha engrandecido sobre nosotros su misericordia; y la verdad de Jehová es para siempre. Aleluya.

118

ALABAD á Jehová, porque es bueno; porque para siempre es su misericordia. 2 Diga ahora Israel: Que para siempre es su misericordia. 3 Diga ahora la casa de Aarón: Que para siempre es su misericordia. 4 Digan ahora los que temen á Jehová: Que para siempre es su misericordia. 5 Desde la angustia invoqué á JAH; y respondióme JAH, poniéndome en anchura. 6 Jehová está por mí: no temeré lo que me pueda hacer el hombre. 7 Jehová está por mí entre los que me ayudan: por tanto yo veré mi deseo en los que me aborrecen. 8 Mejor es esperar en Jehová que esperar en hombre. 9 Mejor es esperar en Jehová que esperar en príncipes. 10 Todas las gentes me cercaron: en nombre de Jehová, que yo los romperé. 11 Cercáronme y asediáronme: en nombre de Jehová, que yo los romperé. 12 Cercáronme como abejas; fueron apagados como fuegos de espinos: en nombre de Jehová, que yo los romperé. 13 Empujástemme con

violencia para que cayese: empero ayudóme Jehová. 14 Mi fortaleza y mi canción es JAH; y él me ha sido por salud. 15 Voz de júbilo y de salvación hay en las tiendas de los justos: la diestra de Jehová hace proezas. 16 La diestra de Jehová sublime: la diestra de Jehová hace valentías. 17 No moriré, sino que viviré, y contaré las obras de JAH. 18 Castigóme gravemente JAH: mas no me entregó á la muerte. 19 Abridme las puertas de la justicia: entraré por ellas, alabaré á JAH. 20 Esta puerta de Jehová, por ella entrarán los justos. 21 Te alabaré, porque me has oído, y me fuiste por salud. 22 La piedra que desecharon los edificadores, ha venido á ser cabeza del ángulo. 23 De parte de Jehová es esto: es maravilla en nuestros ojos. 24 Este es el día que hizo Jehová: nos gozaremos y alegraremos en él. 25 Oh Jehová, salva ahora, te ruego: oh Jehová, ruégote hagas prosperar ahora. 26 Bendito el que viene en nombre de Jehová: desde la casa de Jehová os bendecimos. 27 Dios es Jehová que nos ha resplandecido: atad víctimas con cuerdas á los cuernos del altar. 28 Mi Dios eres tú, y á ti alabaré:

118:22 *La piedra que desecharon lo edificadores ha llegado a ser la cabeza del ángulo* – Citado por Jesús refiriéndose a él mismo en Mateo 21:42. Los judíos eran los “edificadores” (Hechos 4:11) que rechazaron a Cristo al crucificarlo, pero él resucitó para llegar a ser la piedra del nuevo templo espiritual que se está edificando (Ef. 2:20; 1 Pedro 2:6, 7). Las religiones no cristianas no pueden ser el camino a Dios porque la fundación y punto crítico de nuestra edificación espiritual sólo puede ser el Cristo resucitado.

118:25 *Sálvanos ahora* – ‘Hosanna’ es la palabra griega para ¡‘Salva ahora!’!. Esto y 118:26 “¡Bendito el que viene en nombre de Yahvéh!” fueron citados por la multitud en Mateo 21:9. Ellos percibieron a Jesús como Mesías en el contexto de este salmo, pero la misma multitud estaba gritando “¡Crucificalo!” sólo dos días después. Así de voluble es nuestra naturaleza.

Dios mío, á ti ensalzaré. ²⁹ Alabad á Jehová porque es bueno; porque para siempre es su misericordia.

119

ALEPH. BIENAVENTURADOS
Los perfectos de camino; los que andan en la ley de Jehová. ² Bienaventurados los que guardan sus testimonios, y con todo el corazón le buscan: ³ Pues no hacen iniquidad los que andan en sus caminos. ⁴ Tú encargaste que sean muy guardados tus mandamientos. ⁵ ¡Ojalá fuesen ordenados mis caminos á observar tus estatutos! ⁶ Entonces no sería yo avergonzado, cuando atendiese

á todos tus mandamientos. ⁷ Te alabaré con rectitud de corazón, cuando aprendiere los juicios de tu justicia. ⁸ Tus estatutos guardaré: no me dejes enteramente.

⁹ BETH ¿Con qué limpiaré el joven su camino? Con guardar tu palabra. ¹⁰ Con todo mi corazón te he buscado: no me dejes divagar de tus mandamientos. ¹¹ En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti. ¹² Bendito tú, oh Jehová: enséñame tus estatutos. ¹³ Con mis labios he contado todos los juicios de tu boca. ¹⁴ Heme gozado en el camino de tus testimonios, como sobre toda riqueza. ¹⁵ En tus mandamien-

19:1 *La ley de Yahvéh* – Cada versículo en este salmo contiene alguna referencia a la ley de Dios. Está dispuesta conforme a las letras del alfabeto hebreo, quizás para indicar que *nuestras* palabras, nuestro alfabeto, nuestra completa formulación de pensamiento y verbalización, deberían estar dominadas por la palabra *de Dios*. Se hizo también de esta manera para ayudar a memorizarla; porque en sociedades iletradas, los salmos se deben haber aprendido de memoria. Es una buena idea que personalmente memoricemos partes de la palabra de Dios.

119:5 *¡Ojalá fuesen estables mis caminos para guardar tus estatutos!* – Éste es uno de los muchos lugares en este salmo (119:136) en el cual David lamenta su fracaso al no obedecer la palabra de Dios completamente y en todo momento. Y sin embargo, el salmo también habla de los fieles que son totalmente obedientes a la palabra de Dios, por ej., “ellos no hacen iniquidad”. Una explicación de esto es que David creía en la justicia atribuida, según la cual Dios considera a su pueblo totalmente obediente a su palabra aun cuando no lo sean; Sal. 32:2 comparado con Rom. 4:8 indica que David entendía bien este principio.

119:6 *Entonces no sería yo avergonzado cuando obedezco todos tus mandamientos* – El resultado de momentos o períodos de obediencia a Dios es que llegamos a avergonzarnos de todas las veces en que *no* hemos sido obedientes. De este modo, la madurez espiritual implica un siempre creciente reconocimiento de nuestros pecados pasados; no conduce a creerse moralmente superior, sino todo lo contrario.

119:11 *Para no pecar* – La presencia de la palabra de Dios en nuestro corazón da fortaleza contra la tentación, como quedó demostrado cuando Cristo venció a las tentaciones en el desierto citando de la palabra de Dios.

119:14 *Más que toda riqueza* – El salmo a menudo contrasta la riqueza material con el amor a la ley de Dios (119:36, 72, 127). Tantos venden su alma a los empleadores, aceptando trabajos exigentes o trabajos secundarios a fin de obtener más dinero del que necesitan. E inevitablemente les queda poco tiempo o energía mental para las

tos meditaré, consideraré tus caminos. ¹⁶ Recrearéme en tus estatutos: no me olvidaré de tus palabras.

¹⁷ GIMEL. Haz bien á tu siervo; que viva y guarde tu palabra. ¹⁸ Abre mis ojos, y miraré las maravillas de tu ley. ¹⁹ Advenedizo soy yo en la tierra: no encubras de mí tus mandamientos. ²⁰ Quebrantada está mi alma de desear tus juicios en todo tiempo. ²¹ Destruiste á los soberbios malditos, que se desvían de tus mandamientos. ²² Aparta de mí oprobio y menosprecio; porque tus testimonios he guardado. ²³ Príncipes también se sentaron y hablaron contra mí: mas tu siervo meditaba en tus estatutos. ²⁴ Pues tus testimonios son mis deleites, y mis consejeros.

²⁵ DALETH. Pegóse al polvo mi alma: vivifícame según tu palabra. ²⁶ Mis caminos te conté, y me has respondido: enséñame tus estatutos.

²⁷ Hazme entender el camino de tus mandamientos, y hablaré de tus maravillas. ²⁸ Deshácese mi alma de ansiedad: corroborárame según tu palabra. ²⁹ Aparta de mí camino de mentira; y hazme la gracia de tu ley. ³⁰ Escogí el camino de la verdad; he puesto tus juicios delante de mí. ³¹ Allegádome he á tus testimonios; oh Jehová, no me avergüences. ³² Por el camino de tus mandamientos correré, cuando ensanches mi corazón.

³³ HE. Enséñame, oh Jehová, el camino de tus estatutos, y guardarélo hasta el fin. ³⁴ Dame entendimiento, y guardaré tu ley; y la observaré de todo corazón. ³⁵ Guíame por la senda de tus mandamientos; porque en ella tengo mi voluntad. ³⁶ Inclina mi corazón á tus testimonios, y no á la avaricia. ³⁷ Aparta mis ojos, que no vean la vanidad; avívame en tu

cosas de la palabra de Dios. Otros lamentan su falta de riqueza; pero la simple verdad es que las verdaderas riquezas se hallan en la palabra de Dios.

119:18 *Abre mis ojos* – En su búsqueda de una mentalidad espiritual, muy a menudo en este salmo David pide a Dios que trabaje directamente en su corazón a fin de que pueda entender correctamente la palabra de Dios y sea obediente a ella (119:29 “guárdame”, 119:36 “Inclina mi corazón”, 119:133 “Ordena mis pasos”). Dios no se ha limitado a darnos la Biblia y luego dejarnos que enfrentemos solos la tarea de entenderla y obedecerla; él está ansioso de ayudarnos en esas cosas.

119:27 A menudo David hace esta conexión entre el aprecio de los caminos de Dios y el inevitable testimonio que resultará de esto. La comunidad de creyentes no es simplemente acumular pureza teológica intelectual por medio de leer la Biblia; debe proclamarse a los demás.

119:33 *Enséñame, Yahvéh, el camino de tus estatutos, y los guardaré* – Mientras mejor entendamos la palabra de Dios, más facultados estamos para obedecerla. Por lo tanto, entendimiento y la correcta interpretación no son simplemente de interés académico, o sólo para aquellos interesados en esa clase de cosas. Por la misma regla, el verdadero entendimiento no es simplemente académico, se traduce en obediencia práctica.

119:37 *aparta mis ojos para que no se fijen en cosa vanas* – Una oración para nuestra generación del internet, paralizados por la pantalla de este alienante pasatiempo.

camino. ³⁸ Confirma tu palabra á tu siervo, que te teme. ³⁹ Quita de mí el oprobio que he temido: porque buenos son tus juicios. ⁴⁰ He aquí yo he codiciado tus mandamientos: vivifícame en tu justicia.

⁴¹ VAU. Y venga á mí tu misericordia, oh Jehová; tu salud, conforme á tu dicho. ⁴² Y daré por respuesta á mi avergonzador, que en tu palabra he confiado. ⁴³ Y no quites de mi boca en ningún tiempo la palabra de verdad; porque á tu juicio espero. ⁴⁴ Y guardaré tu ley siempre, por siglo de siglo. ⁴⁵ Y andaré en anchura, porque busqué tus mandamientos. ⁴⁶ Y hablaré de tus testimonios delante de los reyes, y no me avergonzaré. ⁴⁷ Y deleitaréme en tus mandamientos, que he amado. ⁴⁸ Alzaré asimismo mis manos á tus mandamientos, que amé; y meditaré en tus estatutos.

⁴⁹ ZAIN. Acuérdate de la palabra dada á tu siervo, en la cual me has hecho esperar. ⁵⁰ Esta es mi consuelo en mi aflicción: porque tu dicho

me ha vivificado. ⁵¹ Los soberbios se burlaron mucho de mí: mas no me he apartado de tu ley. ⁵² Acordéme, oh Jehová, de tus juicios antiguos, y consoléme. ⁵³ Horror se apoderó de mí, á causa de los impíos que dejan tu ley. ⁵⁴ Cánticos me fueron tus estatutos en la mansión de mis peregrinaciones. ⁵⁵ Acordéme en la noche de tu nombre, oh Jehová, y guardé tu ley. ⁵⁶ Esto tuve, porque guardaba tus mandamientos.

⁵⁷ CHETH. Mi porción, oh Jehová, dije, será guardar tus palabras. ⁵⁸ Tu presencia supliqué de todo corazón: ten misericordia de mí según tu palabra. ⁵⁹ Consideré mis caminos, y torné mis pies á tus testimonios. ⁶⁰ Apresuréme, y no me retardé en guardar tus mandamientos. ⁶¹ Compañías de impíos me han robado: mas no me he olvidado de tu ley. ⁶² A media noche me levantaba á alabarte sobre los juicios de tu justicia. ⁶³ Compañero soy yo de todos los que te temieren y guardaren tus mandamientos. ⁶⁴ De tu misericor-

119:46 *Delante de los reyes* – Ésta es una de las varias indicaciones que partes de este salmo reflejan los sentimientos de David mientras se hallaba en la corte de Saúl cuando era joven (119:100, 161), según lo cual hablar en nombre de la palabra de Dios podría causar que le lanzaran una jabalina para matarlo si llegaba a tocar la conciencia del maniático rey Saúl (1 Sam. 18:11).

119:48 David no se quejó por la cantidad de mandamientos de Dios, luchando con una voluntad de hierro para obedecer algunos de ellos; tanto amaba a Dios que le pidió a Dios que le mostrara más y más de esos mandamientos. A menudo los versículos de este salmo implican que David intentaba conocer más acerca de los requerimientos de Dios porque están diseñados para ayudarnos a ser más obedientes a todos ellos en su totalidad.

119:63 Incluso dentro del pueblo de Dios, debemos elegir cuidadosamente a nuestros amigos.

119:64 David no consideraba que la misericordia y la ley fueran opuestas; más bien entendía que esos mandamientos fundamentalmente reflejaban la misericordia de Dios.

dia, oh Jehová, está llena la tierra: enséñame tus estatutos.

65 TETH. Bien has hecho con tu siervo, oh Jehová, conforme á tu palabra. 66 Enséñame bondad de sentido y sabiduría; porque tus mandamientos he creído. 67 Antes que fuera yo humillado, descarriado andaba; mas ahora guardo tu palabra. 68 Bueno eres tú, y bienhechor: enséñame tus estatutos. 69 Contra mí forjaron mentira los soberbios: mas yo guardaré de todo corazón tus mandamientos. 70 Engrasóse el corazón de ellos como sebo; mas yo en tu ley me he deleitado. 71 Bueno me es haber sido humillado, para que aprenda tus estatutos. 72 Mejor me es la ley de tu boca, que millares de oro y plata.

73 JOD. Tus manos me hicieron y me formaron: hazme entender, y aprenderé tus mandamientos. 74 Los que te temen, me verán, y se alegrarán; porque en tu palabra he esperado. 75 Conozco, oh Jehová, que tus juicios son justicia, y que conforme á tu fidelidad me afligiste. 76 Sea ahora tu misericordia para consolarme, conforme á lo que has dicho á tu siervo. 77 Vengan á mí tus misericordias, y viva; porque tu ley es mi deleite. 78 Sean avergonzados los soberbios, porque sin causa me han calumniado: yo empero, meditaré en tus mandamientos. 79 Tórnense á mí

los que te temen y conocen tus testimonios. 80 Sea mi corazón íntegro en tus estatutos; porque no sea yo avergonzado.

81 CAPH. Desfallece mi alma por tu salud, esperando en tu palabra. 82 Desfallecieron mis ojos por tu palabra, diciendo: ¿Cuándo me consolarás? 83 Porque estoy como el odre al humo; mas no he olvidado tus estatutos. 84 ¿Cuántos son los días de tu siervo? ¿cuándo harás juicio contra los que me persiguen? 85 Los soberbios me han cavado hoyos; mas no obran según tu ley. 86 Todos tus mandamientos son verdad: sin causa me persiguen; ayúdame. 87 Casi me han echado por tierra: mas yo no he dejado tus mandamientos. 88 Vivifícame conforme á tu misericordia; y guardaré los testimonios de tu boca.

89 LAMED. Para siempre, oh Jehová, permanece tu palabra en los cielos. 90 Por generación y generación es tu verdad: tú afirmaste la tierra, y persevera. 91 Por tu ordenación perseveran hasta hoy las cosas criadas; porque todas ellas te sirven. 92 Si tu ley no hubiese sido mis delicias, ya en mi aflicción hubiera perecido. 93 Nunca jamás me olvidaré de tus mandamientos; porque con ellos me has vivificado. 94 Tuyo soy yo, guárdame; porque he buscado tus mandamientos. 95 Los impíos me han aguardado para destruirme: mas yo

119:73 David se daba cuenta de que debido a que había sido hecho a la imagen física de Dios tenía el deber de ser reformado espiritualmente en su imagen moral; y de este modo buscaba fortaleza para ser obediente a la voluntad de Dios.

119:88 El propósito total de nuestra vida y de vivir eternamente en el reino de Dios, es ser obediente a la palabra de Dios. Por consiguiente, deberíamos tener ahora ese espíritu en nuestra vida.

entenderé en tus testimonios. ⁹⁶ A toda perfección he visto fin: ancho sobremanera es tu mandamiento.

⁹⁷ MEM ¡Cuánto amo yo tu ley! todo el día es ella mi meditación.

⁹⁸ Me has hecho más sabio que mis enemigos con tus mandamientos; porque me son eternos. ⁹⁹ Más que todos mis enseñadores he entendido: porque tus testimonios son mi meditación. ¹⁰⁰ Más que los viejos he entendido, porque he guardado tus mandamientos. ¹⁰¹ De todo mal camino contuve mis pies, para guardar tu palabra. ¹⁰² No me aparté de tus juicios; porque tú me enseñaste. ¹⁰³ ¡Cuán dulces son á mi paladar tus palabras! más que la miel á mi boca. ¹⁰⁴ De tus mandamientos he adquirido inteligencia: por tanto he aborrecido todo camino de mentira. ¹⁰⁵ NUN. Lámpara es á mis pies tu palabra, y lumbrera á mi camino. ¹⁰⁶ Juré y ratifiqué el guardar los juicios de tu justicia. ¹⁰⁷ Afligido estoy en gran manera: oh Jehová, vivifícame conforme á tu palabra. ¹⁰⁸ Ruégote, oh Jehová, te sean agradables los sacrificios voluntarios de mi boca; y enséñame tus juicios. ¹⁰⁹ De continuo está mi alma en mi mano: mas no me he olvidado de tu ley. ¹¹⁰ Pusiéronme lazo los impíos: empero yo no me desvíe de tus man-

damientos. ¹¹¹ Por heredad he tomado tus testimonios para siempre; porque son el gozo de mi corazón. ¹¹² Mi corazón incliné á poner por obra tus estatutos de continuo, hasta el fin.

¹¹³ SAMECH. Los pensamientos vanos aborrezco; mas amo tu ley. ¹¹⁴ Mi escondedero y mi escudo eres tú: en tu palabra he esperado. ¹¹⁵ Apartaos de mí, malignos; pues yo guardaré los mandamientos de mi Dios. ¹¹⁶ Susténtame conforme á tu palabra, y viviré: y no me avergüences de mi esperanza. ¹¹⁷ Sostenme, y seré salvo; y deleitaréme siempre en tus estatutos. ¹¹⁸ Hollaste á todos los que se desvían de tus estatutos: porque mentira es su engaño. ¹¹⁹ Como escorias hiciste consumir á todos los impíos de la tierra: por tanto yo he amado tus testimonios. ¹²⁰ Mi carne se ha estremecido por temor de ti; y de tus juicios tengo miedo. ¹²¹ AIN. Juicio y justicia he hecho; no me dejes á mis opresores. ¹²² Responde por tu siervo para bien: no me hagan violencia los soberbios. ¹²³ Mis ojos desfallecieron por tu salud, y por el dicho de tu justicia. ¹²⁴ Haz con tu siervo según tu misericordia, y enséñame tus estatutos. ¹²⁵ Tu siervo soy yo, dame en-

119:96 Por lo tanto, la ley de Dios no es una limitación que tenemos que aceptar con resentimiento, sino más bien el camino hacia la libertad suprema. En palabras del Nuevo Testamento, cambiamos de amo en el bautismo; del pecado a Cristo, y por medio de nuestra servidumbre a él, paradójicamente encontramos la libertad suprema.

119:105 *Mis pies... mi camino* – La palabra de Dios dirige tanto nuestras decisiones inmediatas de corto plazo (“mis pies”) como nuestra dirección general en la vida (“mi camino”).

119:20 Nuevamente, Dios hace paralelo con su palabra; nuestra actitud hacia su palabra es nuestra actitud hacia él.

tendimiento; para que sepa tus testimonios. 126 Tiempo es de hacer, oh Jehová; disipado han tu ley. 127 Por eso he amado tus mandamientos más que el oro, y más que oro muy puro. 128 Por eso todos los mandamientos de todas las cosas estimé rectos: aborrecí todo camino de mentira.

129 PE. Maravillosos son tus testimonios: por tanto los ha guardado mi alma. 130 El principio de tus palabras alumbrá; hace entender á los simples. 131 Mi boca abrí y suspiré; porque deseaba tus mandamientos. 132 Mírame, y ten misericordia de mí, como acostumbras con los que aman tu nombre. 133 Ordena mis pasos con tu palabra; y ninguna iniquidad se enseñoree de mí. 134 Redímeme de la violencia de los hombres; y guardaré tus mandamientos. 135 Haz que tu rostro resplandezca sobre tu siervo; y enséñame tus estatutos. 136 Ríos de agua descendieron de mis ojos, porque no guardaban tu ley.

137 TZADDI. Justo eres tú, oh Jehová, y rectos tus juicios. 138 Tus testimonios, que has recomendado, son rectos y muy fieles. 139 Mi celo me ha consumido; porque mis enemigos se olvidaron de tus palabras. 140 Su-

mamente acendrada es tu palabra; y la ama tu siervo. 141 Pequeño soy yo y desechado; mas no me he olvidado de tus mandamientos. 142 Tu justicia es justicia eterna, y tu ley la verdad. 143 Aflicción y angustia me hallaron: mas tus mandamientos fueron mis deleites. 144 Justicia eterna son tus testimonios; dame entendimiento, y viviré.

145 COPH. Clamé con todo mi corazón; respóndeme, Jehová, y guardaré tus estatutos. 146 A ti clamé; sálvame, y guardaré tus testimonios. 147 Anticipéme al alba, y clamé: esperé en tu palabra. 148 Previnieron mis ojos las vigiliass de la noche, para meditar en tus dichos. 149 Oye mi voz conforme á tu misericordia; oh Jehová, vivifícame conforme á tu juicio. 150 Acercáronse á la maldad los que me persiguen; alejáronse de tu ley. 151 Cercano estás tú, oh Jehová; y todos tus mandamientos son verdad. 152 Ya ha mucho que he entendido de tus mandamientos, que para siempre los fundaste.

153 RESH. Mira mi aflicción, y líbrame; porque de tu ley no me he olvidado. 154 Aboga mi causa, y redímeme: vivifícame con tu dicho. 155 Lejos está de los impíos la sa-

119:128 Aceptar las verdades de la palabra de Dios nos lleva a percibir y rechazar proactivamente lo que es falso, en vez de simplemente aceptar la verdad y ser ambivalente frente al error.

119:130 ‘No hay luz dentro de nosotros’, nuestro contacto con la verdad suprema proviene de la palabra de Dios.

119:140 Debido a que la palabra es tan pura, *por lo tanto*, la amamos. Nuestra aceptación de la Biblia como divinamente inspirada más bien que un documento humano en consecuencia nos alienta a obedecerla; si continuamente dudamos y cuestionamos su verdad, difícilmente nos sentiremos motivados a obedecerla.

119:143 Muy a menudo dice David que él no permite que las crisis de la vida lo aparten de su meditación en la palabra de Dios.

lud; porque no buscan tus estatutos. 156 Muchas son tus misericordias, oh Jehová: vivifícame conforme á tus juicios. 157 Muchos son mis perseguidores y mis enemigos; mas de tus testimonios no me he apartado. 158 Veía á los prevaricadores, y comíame; porque no guardaban tus palabras. 159 Mira, oh Jehová, que amo tus mandamientos: vivifícame conforme á tu misericordia. 160 El principio de tu palabra es verdad; y eterno es todo juicio de tu justicia. 161 SIN. Príncipes me han perseguido sin causa; mas mi corazón tuvo temor de tus palabras. 162 Gózome yo en tu palabra, como el que halla muchos despojos. 163 La mentira aborrezco y abomino: tu ley amo. 164 Siete veces al día te alabo sobre los juicios de tu justicia. 165 Mucha paz tienen los que aman tu ley; y no hay para ellos tropiezo. 166 Tu salud he esperado, oh Jehová; y tus mandamientos he puesto por obra. 167 Mi alma ha guardado tus testimonios, y helos amado en gran manera.

168 Guardado he tus mandamientos y tus testimonios; porque todos mis caminos están delante de ti. 169 TAU. Acérquese mi clamor delante de ti, oh Jehová: dame entendimiento conforme á tu palabra. 170 Venga mi oración delante de ti: líbrame conforme á tu dicho. 171 Mis labios rebosarán alabanza, cuando me enseñares tus estatutos. 172 Hablaré mi lengua tus dichos; porque todos tus mandamientos son justicia. 173 Sea tu mano en mi socorro; porque tus mandamientos he escogido. 174 Deseado he tu salud, oh Jehová; y tu ley es mi delicia. 175 Viva mi alma y alábeta; y tus juicios me ayuden. 176 Yo anduve errante como oveja extraviada; busca á tu siervo; porque no me he olvidado de tus mandamientos.

120

Cántico gradual. A JEHOVÁ llamé estando en angustia, y él me respondió. ² Libra mi alma, oh Jehová, de labio mentiroso, de la lengua

119:160 En la palabra de Dios vemos sus juicios; cómo juzga y juzgará. Y en la riqueza de la historia bíblica vemos ejemplos de cómo estos juicios en la práctica han sido articulados en hombres. Por lo tanto, el día del juicio final no debería ser un misterio preocupante para nosotros; sabemos cómo juzgará Dios, porque en la Biblia tenemos su palabra, sus juicios.

119:169 *Llegue mi clamor delante de ti* – Aquí se describe a la oración llegando a Dios; y sin embargo, Dios ya “está” cerca (75:1). Por lo tanto, la oración es un camino para darnos cuenta de la presencia del Dios que está siempre presente.

120: Cántico de ascenso gradual – Estos salmos (120-134) se recitaban a medida que los adoradores israelitas ‘subían’ al templo a celebrar las fiestas (122:2, 3). Sin embargo, la palabra traducida como ‘ascensos’ también significa “grados”, y bien pudo haber sido escrita por Ezequías cuando la sombra del reloj de sol retrocedía 10 grados como una señal de que Dios lo había curado (2 Reyes 20:11). En respuesta a esto, Ezequías compuso o arregló cánticos para la adoración en el templo (Isaías 38:20). Su enfermedad ocurrió al mismo tiempo de la invasión asiria, y, por lo tanto, muchas de estos cánticos aluden a la situación de ese momento.

fraudulenta. ³ ¿Qué te dará, ó qué te aprovechará, oh lengua engañosa? ⁴ Agudas saetas de valiente, con brasas de enebro. ⁵ ¡Ay de mí, que peregrino en Mesech, y habito entre las tiendas de Kedar! ⁶ Mucho se detiene mi alma con los que aborrecen la paz. ⁷ Yo soy pacífico: mas ellos, así que hablo, me hacen guerra.

121

Cántico gradual. ALZARÉ mis ojos á los montes, de donde vendrá mi socorro. ² Mi socorro viene de Jehová, que hizo los cielos y la tierra. ³ No dará tu pie al resbaladero; ni se dormirá el que te guarda. ⁴ He aquí, no se adormecerá ni dormirá el que guarda á Israel. ⁵ Jehová es tu guardador: Jehová es tu sombra á tu mano derecha. ⁶ El sol no te fatigará de día, ni la luna de noche. ⁷ Jehová te guardará de todo mal: él guardará tu alma. ⁸ Jehová guardará tu salida y tu entrada, desde ahora y para siempre.

122

Cántico gradual: de David. YO me calegré con los que me decían: A la casa de Jehová iremos. ² Nuestros

pies estuvieron en tus puertas, oh Jerusalem; ³ Jerusalem, que se ha edificado como una ciudad que está bien unida entre sí. ⁴ Y allá subieron las tribus, las tribus de JAH, conforme al testimonio dado á Israel, para alabar el nombre de Jehová. ⁵ Porque allá están las sillas del juicio, las sillas de la casa de David. ⁶ Pedid la paz de Jerusalem: sean prosperados los que te aman. ⁷ Haya paz en tu antemuro, y descanso en tus palacios. ⁸ Por amor de mis hermanos y mis compañeros hablaré ahora paz de ti. ⁹ A causa de la casa de Jehová nuestro Dios, buscaré bien para ti.

123

Cántico gradual. A TI que habitas en los cielos, alcé mis ojos. ² He aquí como los ojos de los siervos miran á la mano de sus señores, y como los ojos de la sierva á la mano de su señora; así nuestros ojos miran á Jehová nuestro Dios, hasta que haya misericordia de nosotros. ³ Ten misericordia de nosotros, oh Jehová, ten misericordia de nosotros; porque estamos muy hartos de menosprecio. ⁴ Muy harta está nuestra alma del es-

121:2 La creencia en Dios como creador (y no en la evolución atea) inspira nuestra fe en su capacidad para también liberarnos creativamente de las crisis de nuestra vida.

121:5 *Yahvéh es tu sombra* – Aludiendo a cuando en el viaje por el desierto, Dios proveyó la columna de nubes como una sombra para Israel (105:39). Reiteradamente se describe en la Biblia nuestra vida a semejanza de un viaje por el desierto en dirección a la tierra prometida. La alusión es también referente a que Dios era una sombra para Ezequías cuando la sombra del reloj de sol se retiró (Isaías 38:8); lo que él hizo por Ezequías puede, en esencia, hacer por todo su pueblo.

122:6 La paz de Jerusalén sólo ocurrirá cuando reine Cristo desde el trono de David sobre el reino de Dios en la tierra; éste es el día por el cual los fieles deberían orar diariamente.

123:4 Esta burla probablemente se refiere al del Rabsaces afuera de los muros de Jerusalén durante los días de la enfermedad de Ezequías y la invasión a Judá (2 Reyes 18:19-25).

carnio de los holgados, y del menosprecio de los soberbios.

124

Cántico gradual: de David. A NO haber estado Jehová por nosotros, diga ahora Israel; ² A no haber estado Jehová por nosotros, cuando se levantaron contra nosotros los hombres, ³ Vivos nos habrían entonces tragado, cuando se encendió su furor en nosotros. ⁴ Entonces nos habrían inundado las aguas; sobre nuestra alma hubiera pasado el torrente: ⁵ Hubieran entonces pasado sobre nuestra alma las aguas soberbias. ⁶ Bendito Jehová, que no nos dió por presa á sus dientes. ⁷ Nuestra alma escapó cual ave del lazo de los cazadores: quebróse el lazo, y escapamos nosotros. ⁸ Nuestro socorro es en el nombre de Jehová, que hizo el cielo y la tierra.

125

Cántico gradual. LOS que confían en Jehová son como el monte de Sión, que no deslizará: estará para siempre. ² Como Jerusalem tiene montes alrededor de ella, así Jehová alrededor de su pueblo desde ahora y para siempre. ³ Porque no reposará la vara de la impiedad sobre la suerte de los justos; porque no extiendan

los justos sus manos á la iniquidad. ⁴ Haz bien, oh Jehová, á los buenos, y á los que son rectos en sus corazones. ⁵ Mas á los que se apartan tras sus perversidades, Jehová los llevará con los que obran iniquidad: y paz sea sobre Israel.

126

Cántico gradual. CUANDO Jehová hiciere tornar la cautividad de Sión, seremos como los que sueñan. ² Entonces nuestra boca se henchirá de risa, y nuestra lengua de alabanza; entonces dirán entre las gentes: Grandes cosas ha hecho Jehová con éstos. ³ Grandes cosas ha hecho Jehová con nosotros; estaremos alegres. ⁴ Haz volver nuestra cautividad, oh Jehová, como los arroyos en el austro. ⁵ Los que sembraron con lágrimas, con regocijo segarán. ⁶ Irá andando y llorando el que lleva la preciosa simiente; mas volverá á venir con regocijo, trayendo sus gavillas.

127

Cántico gradual: para Salomón. SI Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican: si Jehová no guardare la ciudad, en vano vela la guarda. ² Por demás os es el madrugar á levantaros, el veni-

125:3 Éste es un estímulo asombroso, repetido en 1 Cor. 10:13, de que nunca seremos puestos a prueba de una manera tan severa que sea inevitable que pequemos. En el calor de la tentación nos persuadimos de que nuestras situaciones son demasiado inaguantables para que podamos soportarlas y que ninguna opción se da a nuestra humanidad excepto pecar. Pero aquí Dios promete que nunca dejará que las circunstancias sean demasiado grandes para nuestra fortaleza espiritual; no se nos deja ninguna opción excepto aceptar plena y total responsabilidad por nuestros pecados, sin nadie y nada a quien culpar aparte de nosotros mismos.

ros tarde á reposar, el comer pan de dolores: pues que á su amado dará Dios el sueño. ³ He aquí, heredad de Jehová son los hijos: cosa de estima el fruto del vientre. ⁴ Como saetas en mano del valiente, así son los hijos habidos en la juventud. ⁵ Bienaventurado el hombre que hinchó su aljaba de ellos: no será avergonzado cuando hablare con los enemigos en la puerta.

128

Cántico gradual. BIENAVENTURADO todo aquel que teme á Jehová, que anda en sus caminos. ² Cuando comieres el trabajo de tus manos, bienaventurado tú, y tendrás bien. ³ Tu mujer será como parra que lleva fruto á los lados de tu casa; tus hijos como plantas de olivas alrededor de tu mesa. ⁴ He aquí que así será bendito el hombre que teme á Jehová. ⁵ Bendígate Jehová desde Sión, y veas el bien de Jerusalem todos los días de tu vida. ⁶ Y veas los hijos de tus hijos, y la paz sobre Israel.

129

Cántico gradual. MUCHO me han angustiado desde mi juventud, puede decir ahora Israel; ² Mu-

cho me han angustiado desde mi juventud; mas no prevalecieron contra mí. ³ Sobre mis espaldas araron los aradores: hicieron largos surcos. ⁴ Jehová es justo; cortó las coyundas de los impíos. ⁵ Serán avergonzados y vueltos atrás todos los que aborrecen á Sión. ⁶ Serán como la hierba de los tejados, que se seca antes que crezca: ⁷ De la cual no hinchó segador su mano, ni sus brazos el que hace gavillas. ⁸ Ni dijeron los que pasaban: Bendición de Jehová sea sobre vosotros; os bendecimos en el nombre de Jehová.

130

Cántico gradual. DE los profundos, oh Jehová, á ti clamo. ² Señor, oye mi voz; estén atentos tus oídos á la voz de mi súplica. ³ JAH, si mirares á los pecados, ¿quién, oh Señor, podrá mantenerse? ⁴ Empero hay perdón cerca de ti, para que seas temido. ⁵ Esperé yo á Jehová, esperó mi alma; en su palabra he esperado. ⁶ Mi alma espera á Jehová más que los centinelas á la mañana, más que los vigilantes á la mañana. ⁷ Espere Israel á Jehová; porque en Jehová hay misericordia, y abundante redención con él. ⁸ Y él redimirá á Israel de todos sus pecados.

130:3 Dios no lleva un registro o lista legal de pecados en el sentido de que él no la utiliza en contra de nosotros; no es que, por así decirlo, borre esas partes de su 'memoria', porque su palabra está llena de la memoria del pecado humano que él ha perdonado. La Septuaginta se aplica a cada uno de nosotros en 1 Cor. 13:5; tampoco nosotros hemos de llevar un registro de las ofensas de los demás contra nosotros. El perdón de Dios a nosotros ha de ser la plantilla para que perdonemos a otros. No es posible olvidarlos, en el sentido que no tenemos poder sobre el mecanismo del olvido en nuestro cerebro; pero podemos perdonarlos en el sentido de que ya no los contamos más en contra de la persona.

131

Cántico gradual: de David. JEHOVÁ, no se ha envanecido mi corazón, ni mis ojos se enaltecieron; ni anduve en grandezas, ni en cosas para mí demasiado sublimes. ² En verdad que me he comportado y he acallado mi alma, como un niño destetado de su madre: como un niño destetado está mi alma. ³ Espera, oh Israel, en Jehová desde ahora y para siempre.

132

Cántico gradual. ACUÉRDATE, Coh Jehová, de David, y de toda su aflicción; ² Que juró él á Jehová, prometió al Fuerte de Jacob: ³ No entraré en la morada de mi casa, ni subiré sobre el lecho de mi estrado; ⁴ No daré sueño á mis ojos, ni á mis párpados adormecimiento, ⁵ Hasta que halle lugar para Jehová, moradas para el Fuerte de Jacob. ⁶ He aquí, en Ephrata oímos de ella: hallámosla en los campos del bosque. ⁷ Entraremos en sus tiendas; encorvarnos hemos al estrado de sus pies. ⁸ Levántate, oh Jehová, á tu reposo; tú y el arca de tu fortaleza. ⁹ Tus sacerdotes se vistan de justicia, y regocíjense tus santos. ¹⁰ Por amor de David tu siervo no vuelvas de tu ungido el rostro.

¹¹ En verdad juró Jehová á David, no se apartará de ellos: Del fruto de tu vientre pondré sobre tu trono. ¹² Si tus hijos guardaren mi alianza, y mi testimonio que yo les enseñaré, sus hijos también se sentarán sobre tu trono para siempre. ¹³ Porque Jehová ha elegido á Sión; deseóla por habitación para sí. ¹⁴ Este es mi reposo para siempre: aquí habitaré, porque la he deseado. ¹⁵ A su mantenimiento daré bendición: sus pobres saciaré de pan. ¹⁶ Asimismo vestiré á sus sacerdotes de salud, y sus santos darán voces de júbilo. ¹⁷ Allí haré reverdecer el cuerno de David: he prevenido lámpara á mi ungido. ¹⁸ A sus enemigos vestiré de confusión: mas sobre él florecerá su corona.

133

Cántico gradual: de David. ¡MIRAD cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos igualmente en uno! ² Es como el buen óleo sobre la cabeza, el cual descende sobre la barba, la barba de Aarón, y que baja hasta el borde de sus vestiduras; ³ Como el rocío de Hermón, que descende sobre los montes de Sión: porque allí envía Jehová bendición, y vida eterna.

132 La mutualidad posible entre Dios y el hombre se produce gracias a la estructura de varios de los salmos, en los cuales Dios y David se muestran involucrados en una relación dinámica de dos vías. Considere este salmo: A (132:1, 2) David jura a Dios; B (132:3-5) Lo que David juró; C (132:6, 7). Busquen una morada; D (132:8) Oración para entrar en reposo; E (132:9) Oración por los sacerdotes; F (132:9) Oración por los santos; G (132:10) Oración por el Mesías. Esto fue contestado por Dios: A1 (132:11) Dios jura a David; B1 (132:11, 12) Lo que Dios juró; C1 (132:13) Designación de la morada; D1 (132:14, 15) Respuesta a la oración en D; 1 (132:16) Respuesta a la oración en E; F1 (132:16) Respuesta a la oración en F; G1 (132:17, 18) Respuesta a la oración en G.

134

Cántico gradual. MIRAD, bendecid á Jehová, vosotros todos los siervos de Jehová, los que en la casa de Jehová estáis por las noches. ² Alzad vuestras manos al santuario, y bendecid á Jehová. ³ Bendígate Jehová desde Sión, el cual ha hecho los cielos y la tierra.

135

Aleluya. ALABAD el nombre de Jehová; alabadle, siervos de Jehová; ² Los que estáis en la casa de Jehová, en los atrios de la casa de nuestro Dios. ³ Alabad á JAH, porque es bueno Jehová: cantad salmos á su nombre, porque es suave. ⁴ Porque JAH ha escogido á Jacob para sí, á Israel por posesión suya. ⁵ Porque yo se que Jehová es grande, y el Señor nuestro, mayor que todos los dioses. ⁶ Todo lo que quiso Jehová, ha hecho en los cielos y en la tierra, en las mares y en todos los abismos. ⁷ El hace subir las nubes del cabo de la tierra; él hizo los relámpagos para

la lluvia; él saca los vientos de sus tesoros. ⁸ El es el que hirió los primogénitos de Egipto, desde el hombre hasta la bestia. ⁹ Envió señales y prodigios en medio de ti, oh Egipto, sobre Faraón, y sobre todos sus siervos. ¹⁰ El que hirió muchas gentes, y mató reyes poderosos: ¹¹ A Sehón rey Amorrheo, y á Og rey de Basán, y á todos los reinos de Canaán. ¹² Y dió la tierra de ellos en heredad, en heredad á Israel su pueblo. ¹³ Oh Jehová, eterno es tu nombre; tu memoria, oh Jehová para generación y generación. ¹⁴ Porque juzgará Jehová su pueblo, y arrepentiráse sobre sus siervos. ¹⁵ Los ídolos de las gentes son plata y oro, obra de manos de hombres. ¹⁶ Tienen boca, y no hablan; tienen ojos, y no ven; ¹⁷ Tienen orejas, y no oyen; tampoco hay espíritu en sus bocas. ¹⁸ Como ellos son los que los hacen; todos los que en ellos confían. ¹⁹ Casa de Israel, bendecid á Jehová: casa de Aarón, bendecid á Jehová: ²⁰ Casa de Leví, bendecid á Jehová: los que teméis á

135:13 El Nombre de Dios se refiere a su carácter esencial, que se distingue en primer lugar por su misericordia y perdón (Éx. 34:4-6). Esto es invariable; Dios no va a darse la vuelta y mostrarnos otro rostro, por así decirlo. Aquí su Nombre hace paralelo con su prestigio, la reputación que él ha desarrollado en toda la historia bíblica actuando de manera consecuente con su carácter esencial. Por lo tanto, el Nombre de Dios no es simplemente la palabra Yahvéh o Jehová. Eso es demasiado simplista; la pronunciación y transliteración de las letras hebreas de un modo u otro no vienen al caso al compararlos con la esencia del Nombre mismo.

135:14 Hay un paralelismo entre el Señor que juzga a su pueblo y que se siente apenado por ellos. En este sentido el juicio venidero es un consuelo, no una amenaza.

135:19, 20 Esto hace un paralelo entre todo Israel y la familia sacerdotal. Como la intención de Dios era que Israel se desarrollara en una nación entera de sacerdotes para el resto del mundo, así también el nuevo Israel *todos* han de cesar las funciones sacerdotales de enseñar a sus hermanos (Éx. 19:6 comparar con 1 Pedro 2:5; Apoc. 1:6; 5:9, 10). Bajo el nuevo pacto, *todos* deberíamos enseñar y amonestar unos a otros (Col. 3:16), en vez de dejarlo a los especialistas.

Jehová, bendecid á Jehová. ²¹ Bendito de Sión Jehová, que mora en Jerusalem. Aleluya.

136

ALABAD á Jehová, porque es bueno; porque para siempre es su misericordia. ² Alabad al Dios de los dioses, porque para siempre es su misericordia. ³ Alabad al Señor de los señores, porque para siempre es su misericordia. ⁴ Al solo que hace grandes maravillas, porque para siempre es su misericordia. ⁵ Al que hizo los cielos con entendimiento, porque para siempre es su misericordia. ⁶ Al que tendió la tierra sobre las aguas, porque para siempre es su misericordia; ⁷ Al que hizo las grandes luminarias, porque para siempre es su misericordia; ⁸ El sol para que dominase en el día, porque para siempre es su misericordia; ⁹ La luna y las estrellas para que dominasen en la noche, porque para siempre es su misericordia. ¹⁰ Al que hirió á Egipto en sus primogénitos, porque para siempre es su misericordia. ¹¹ Al que sacó á Israel de en medio de ellos, porque para siempre es su misericordia; ¹² Con mano fuerte, y

brazo extendido, porque para siempre es su misericordia. ¹³ Al que dividió el mar Bermejo en partes, porque para siempre es su misericordia; ¹⁴ E hizo pasar á Israel por medio de él, porque para siempre es su misericordia; ¹⁵ Y arrojó á Faraón y á su ejército en el mar Bermejo, porque para siempre es su misericordia. ¹⁶ Al que pastoreó á su pueblo por el desierto, porque para siempre es su misericordia. ¹⁷ Al que hirió grandes reyes, porque para siempre es su misericordia; ¹⁸ Y mató reyes poderosos, porque para siempre es su misericordia; ¹⁹ A Sehón rey Amorrheo, porque para siempre es su misericordia; ²⁰ Y á Og rey de Basán, porque para siempre es su misericordia; ²¹ Y dió la tierra de ellos en heredad, porque para siempre es su misericordia; ²² En heredad á Israel su siervo, porque para siempre es su misericordia. ²³ El es el que en nuestro abatimiento se acordó de nosotros, porque para siempre es su misericordia; ²⁴ Y nos rescató de nuestros enemigos, porque para siempre es su misericordia. ²⁵ El da mantenimiento á toda carne, porque para siempre es su misericordia. ²⁶ Alabad al Dios

136:8 En este mundo difícil e inmisericorde sólo tenemos que mirar al sol y a la luna, en realidad a toda la creación, para ver la sensible misericordia de Dios constantemente activa.

136:10 La muerte de los primogénitos egipcios y su ejército (136:15) fue un reflejo de la misericordia de Dios a Israel. Podemos luchar con esto, pero finalmente es un desafío para nuestras percepciones y entendimiento más que cualquier reflejo contra Dios (véase 143:12). Se nos recuerda de que el diluvio fue enviado para destruir al mundo de los días de Noé a fin de salvarlo a él (2 Pedro 2:5), de modo que él fue, por así decirlo, salvado por esa agua tal como el agua del bautismo nos salva a nosotros (1 Pedro 3:19-21).

136:23, 24 María lo entendió que se estaba cumpliendo en el nacimiento de Cristo como nuestro supremo libertador (Lucas 1:48).

de los cielos: porque para siempre es su misericordia.

137

JUNTO á los ríos de Babilonia, allí nos sentábamos, y aun llorábamos, acordándonos de Sión. ² Sobre los sauces en medio de ella colgamos nuestras arpas. ³ Y los que allí nos habían llevado cautivos nos pedían que cantásemos, y los que nos habían desolado nos pedían alegría, diciendo: ⁴ Cantadnos algunos de los himnos de Sión. ¿Cómo cantaremos canción de Jehová en tierra de extraños? ⁵ Si me olvidare de ti, oh Jerusalem, mi diestra sea olvidada. ⁶ Mi lengua se pegue á mi paladar, si de ti no me acordare; si no ensalzare á Jerusalem como preferente asunto de mi alegría. ⁷ Acuérdate, oh Jehová, de los hijos de Edom en el día de Jerusalem; quienes decían: Arrasadla, arrasadla hasta los cimientos. ⁸ Hija de Babilonia destruída, bienaventurado el que te diere el pago de lo

que tú nos hiciste. ⁹ Bienaventurado el que tomará y estrellará tus niños contra las piedras.

138

Salmo de David. ALABARTE he con todo mi corazón: delante de los dioses te cantaré salmos. ² Encorvaréme al templo de tu santuario, y alabaré tu nombre por tu misericordia y tu verdad: porque has hecho magnífico tu nombre, y tu dicho sobre todas las cosas. ³ En el día que clamé, me respondiste; esforzásteme con fortaleza en mi alma. ⁴ Confesarte han, oh Jehová, todos los reyes de la tierra, cuando habrán oído los dichos de tu boca. ⁵ Y cantarán de los caminos de Jehová: que la gloria de Jehová es grande. ⁶ Porque el alto Jehová atiende al humilde; mas al altivo mira de lejos. ⁷ Si anduviere yo en medio de la angustia, tú me vivificarás: contra la ira de mis enemigos extenderás tu mano, y salvaráme tu diestra. ⁸ Jehová cumplirá por mí:

137:8, 9 Este lenguaje extremo puede parecer difícil de armonizar con el espíritu de misericordia del Nuevo Testamento. Sin embargo, la venganza en contra de los enemigos de Dios también se enseña en el Nuevo Testamento, especialmente en el Apocalipsis. Estas palabras se aplican en Apoc. 18:8, 21 a lo que finalmente le sucederá a Babilonia. Sus hijos espirituales serán estrellados contra la roca de Cristo, la piedra de Dan. 2:44, a su regreso. Otra perspectiva para explorar es que también puede ser que la actitud del salmista era simplemente equivocada, aun cuando el registro de estas palabras fue inspirado. Asimismo, David habló palabras de gran misericordia y también de amarga venganza contra sus enemigos; la experiencia del trauma y del verdadero mal en la vida normalmente hace que el sufriente dé rienda suelta a semejantes sentimientos extremos.

138:8 *Lo que a mí me concierne* – Dios tiene un plan específico para cada uno de nosotros, de la misma manera en que él ha dado a cada uno de nosotros talentos específicos (Mateo 25:15) y ha especificado “buenas obras” para que las realicemos en nuestra vida (Efe. 2:10). Por su parte, Dios también cumplirá lo que él ha planeado única e individualmente para cada uno de nosotros, en conformidad con nuestra respuesta a las posibilidades que él ha facultado potencialmente.

tu misericordia, oh Jehová, es para siempre; no dejarás la obra de tus manos.

139

Al Músico principal: Salmo de David. OH Jehová, tú me has examinado y conocido. ² Tú has conocido mi sentarme y mi levantarme, has entendido desde lejos mis pensamientos. ³ Mi senda y mi acostarme has rodeado, y estás impuesto en todos mis caminos. ⁴ Pues aun no está la palabra en mi lengua, y he aquí, oh Jehová, tú la sabes toda. ⁵ Detrás y delante me guarneciste, y sobre mí pusiste tu mano. ⁶ Más maravillosa es la ciencia que mi capacidad; alta es, no puedo comprenderla. ⁷ ¿Adónde me iré de tu espíritu? ¿y adónde huiré de tu presencia? ⁸ Si subiere á los cielos, allí estás tú: y si en abismo hiciere mi estrado, he aquí allí tú estás. ⁹ Si tomare las alas del alba, y habitare en el extremo de la mar, ¹⁰ Aun allí me guiará tu mano, y me

asirá tu diestra. ¹¹ Si dijere: Ciertamente las tinieblas me encubrirán; aun la noche resplandecerá tocante á mí. ¹² Aun las tinieblas no encubren de ti, y la noche resplandece como el día: lo mismo te son las tinieblas que la luz. ¹³ Porque tú poseiste mis riñones; cubristeme en el vientre de mi madre. ¹⁴ Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras: estoy maravillado, y mi alma lo conoce mucho. ¹⁵ No fué encubierto de ti mi cuerpo, bien que en oculto fuí formado, y compaginado en lo más bajo de la tierra. ¹⁶ Mi embrión vieron tus ojos, y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas que fueron luego formadas, sin faltar una de ellas. ¹⁷ Así que ¡cuán preciosos me son, oh Dios, tus pensamientos! ¡cuán multiplicadas son sus cuentas! ¹⁸ Si los cuento, multiplíquense más que la arena: despierto, y aun estoy contigo. ¹⁹ De cierto, oh Dios, matarás al impío; apartaos pues de mí, hombres sanguinarios. ²⁰ Porque

139:2 *En el presente* estamos en la presencia de Dios, y no podemos eludirla; y la presencia de Dios es un lenguaje de juicio (Hechos 3:19; 2 Tes. 1:9; 2:19; Judas 24; Apoc. 14:10). No sólo ve y sabe todo de nuestra vida, sino que también está juzgándonos.

139:7-9 Jonás conocía los salmos; su oración desde el interior del pez está llena de alusiones a ellos. Y sin embargo, pensó que podía huir de la presencia de Dios (Jonás 1:3); aun cuando estos versículos casi profetizan acerca de Jonás, de que nadie puede huir de la presencia de Dios; ni el mar mismo ni la distancia geográfica puede ocultar a alguien de Dios. Jonás sabía esto. Pero simplemente actuó de una manera diametralmente opuesta a ese conocimiento. Leemos las mismas palabras que leyó él, y nos enfrentamos con la misma opción en cuanto a si debemos verdaderamente creer en ellas o tan sólo conocerlas.

139:15, 16 Si éste es el nivel de intención y planificación que Dios puso en nosotros, al menos podemos sacar una conclusión segura: la vida no carece de propósito. Dios tiene un propósito para nosotros y, por lo tanto, deberíamos estar viviendo una vida con propósito, no tan sólo ir a la deriva de experiencia a experiencia como en un sueño semi-consciente. Dios está enfocado en nosotros y nosotros deberíamos estarlo en él.

blasfemias dicen ellos contra ti: tus enemigos toman en vano tu nombre. ²¹ ¿No tengo en odio, oh Jehová, á los que te aborrecen, y me conmuevo contra tus enemigos? ²² Aborrezco-los con perfecto odio; téngolos por enemigos. ²³ Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón: pruébame y reconoce mis pensamientos: ²⁴ Y ve si hay en mí camino de perversidad, y guíame en el camino eterno.

140

Al Músico principal: Salmo de David. **LÍBRAME**, oh Jehová, de hombre malo: guárdame de hombre violento; ² Los cuales maquinan males en el corazón, cada día urden contiendas. ³ Aguzaron su lengua como la serpiente; veneno de áspid hay debajo de sus labios. (Selah.) ⁴ Guárdame, oh Jehová, de manos del impío, presérvame del hombre injurioso; que han pensado de trastornar mis pasos. ⁵ Hanme escondido lazo y cuerdas los soberbios; han tendido red junto á la senda; me han puesto lazos. (Selah.) ⁶ He dicho á

Jehová: Dios mío eres tú; escucha, oh Jehová, la voz de mis ruegos. ⁷ Jehová Señor, fortaleza de mi salud, tú pusiste á cubierto mi cabeza el día de las armas. ⁸ No des, oh Jehová, al impío sus deseos; no saques adelante su pensamiento, que no se ensoberbezca. (Selah.) ⁹ En cuanto á los que por todas partes me rodean, la maldad de sus propios labios cubrirá su cabeza. ¹⁰ Caerán sobre ellos brasas; Dios los hará caer en el fuego, en profundos hoyos de donde no salgan. ¹¹ El hombre deslenguado no será firme en la tierra: el mal cazará al hombre injusto para derribarle. ¹² Yo sé que hará Jehová el juicio del afligido, el juicio de los menesterosos. ¹³ Ciertamente los justos alabarán tu nombre; los rectos morarán en tu presencia.

141

Salmo de David. **JEHOVÁ**, á ti she clamado: apresúrate á mí; escucha mi voz, cuando te invocare. ² Sea enderezada mi oración delante de ti como un perfume, el

139:24 *Camino de maldad* – La palabra hebrea traducida como “malvado” también significa ‘pena’ o ‘dolor’. El camino del pecado, el sendero al placer rápido, es en realidad el camino del dolor y de la pena.

140:11 *Una lengua perversa* – La referencia no es al pequeño trozo de carne que tenemos en la boca, sino a una persona que habla mal, en paralelo con “el hombre violento”. Pero la lengua representa a la persona porque nuestras palabras son realmente un reflejo de quienes somos, en el sentido de que nuestras palabras finalmente reflejan nuestro corazón (Lucas 6:45) a pesar de nuestros mejores esfuerzos de insistir que hay una distancia entre nuestro verdadero yo y nuestras palabras. Finalmente, no la hay, a pesar de nuestra ocasional pose e hipocresía. Cómo pensamos realmente se refleja en nuestras palabras finalmente, y de este modo nosotros ‘somos’ nuestra lengua.

141:2 La oración es asemejada a una ofrenda preparada cuidadosamente, al incienso compuesto laboriosamente, batido levemente y mezclado en la justa proporción. La penalidad por no hacer el incienso correctamente era la muerte. La lección es que la cautela ha de preceder a la verdadera oración; es una ofrenda a Dios.

don de mis manos como la ofrenda de la tarde. ³ Pon, oh Jehová, guarda á mi boca: guarda la puerta de mis labios. ⁴ No dejes se incline mi corazón á cosa mala, á hacer obras impías con los que obran iniquidad, y no coma yo de sus deleites. ⁵ Que el justo me castigue, será un favor, y que me reprenda será un excelente bálsamo que no me herirá la cabeza: así que aun mi oración tendrán en sus calamidades. ⁶ Serán derribados en lugares peñascosos sus jueces, y oirán mis palabras, que son suaves. ⁷ Como quien hiende y rompe la tierra, son esparcidos nuestros huesos á la boca de la sepultura. ⁸ Por tanto á ti, oh Jehová Señor, miran mis ojos: en ti he confiado, no desampares mi alma. ⁹ Guárdame de los lazos que me han tendido, y de los armadijos de los que obran iniquidad. ¹⁰ Cai-gan los impíos á una en sus redes, mientras yo pasaré adelante.

142

Masquil de David: Oración que hizo cuando estaba en la cueva. CON mi voz clamaré á Jehová, con mi voz pediré á Jehová misericordia. ² Delante de él derramaré mi querella; delante de él denunciaré mi angustia. ³ Cuando mi espíritu se an-

gustiaba dentro de mí, tú conociste mi senda. En el camino en que andaba, me escondieron lazo. ⁴ Miraba á la mano derecha, y observaba; mas no había quien me conociese; no tuve refugio, no había quien volviese por mi vida. ⁵ Clamé á ti, oh Jehová, dije: Tú eres mi esperanza, y mi porción en la tierra de los vivientes. ⁶ Escucha mi clamor, que estoy muy afligido; librame de los que me persiguen, porque son más fuertes que yo. ⁷ Saca mi alma de la cárcel para que alabe tu nombre: Me rodearán los justos, porque tú me serás propicio.

143

Salmo de David. OH Jehová, oye mi oración, escucha mis ruegos: respóndeme por tu verdad, por tu justicia. ² Y no entres en juicio con tu siervo; porque no se justificará delante de ti ningún viviente. ³ Porque ha perseguido el enemigo mi alma; ha postrado en tierra mi vida; hame hecho habitar en tinieblas como los ya muertos. ⁴ Y mi espíritu se angustió dentro de mí; pasmóse mi corazón. ⁵ Acordéme de los días antiguos; meditaba en todas tus obras; reflexionaba en las obras de tus manos. ⁶ Extendí mis manos á ti; mi alma á ti como la tierra sedienta.

142:2 *Le manifestaré mi angustia* – Es terapéutico contarle a Dios la situación de nuestra vida, decirla en voz alta o por escrito como lo hizo David. Sabemos que él ya lo sabe, pero este ejercicio es bueno porque nos permite a *nosotros* sentir que nos hemos sincerado ante él. La crónica y existencial soledad de la gente hoy día se puede remediar sincerándose ante Dios.

142:4 *No hay quien cuide de mi vida* – Ciertamente, así es como se sentía David y quizás realmente era así; y sin embargo, reconoció que había un grupo de gente en existencia llamados “los justos” (142:7). Incluso, si sentimos que nadie del pueblo de Dios nos está ayudando como deberían, no significa que ellos no son el pueblo de Dios o que nadie en absoluto es justo excepto nosotros.

(Selah.) ⁷ Respóndeme presto, oh Jehová que desmaya mi espíritu: no escondas de mí tu rostro, y venga yo á ser semejante á los que descienden á la sepultura. ⁸ Hazme oír por la mañana tu misericordia, porque en ti he confiado: hazme saber el camino por donde ande, porque á ti he alzado mi alma. ⁹ Líbrame de mis enemigos, oh Jehová: á ti me acojo. ¹⁰ Enséñame á hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios: tu buen espíritu me guíe á tierra de rectitud. ¹¹ Por tu nombre, oh Jehová me vivificarás: por tu justicia, sacarás mi alma de angustia. ¹² Y por tu misericordia disiparás mis enemigos, y destruirás todos los adversarios de mi alma: porque yo soy tu siervo.

144

Salmo de David. BENDITO sea Jehová, mi roca, que enseña mis manos á la batalla, y mis dedos á la guerra: ² Misericordia mía y mi castillo, altura mía y mi libertador, escu-

do mío, en quien he confiado; el que allana mi pueblo delante de mí. ³ Oh Jehová, ¿qué es el hombre, para que de él conozcas? ¿ó el hijo del hombre, para que lo estimes? ⁴ El hombre es semejante á la vanidad: sus días son como la sombra que pasa. ⁵ Oh Jehová, inclina tus cielos y desciende: toca los montes, y humeen. ⁶ Despide relámpagos, y disípalos; envía tus saetas, y contúrbalos. ⁷ Envía tu mano desde lo alto; redímeme, y sácame de las muchas aguas, de la mano de los hijos extraños; ⁸ Cuya boca habla vanidad, y su diestra es diestra de mentira. ⁹ Oh Dios, á ti cantaré canción nueva: con salterio, con decacordio cantaré á ti. ¹⁰ Tú, el que da salud á los reyes, el que redime á David su siervo de maligna espada. ¹¹ Redímeme, y sálvame de mano de los hijos extraños, cuya boca habla vanidad, y su diestra es diestra de mentira. ¹² Que nuestros hijos sean como plantas crecidas en su juventud; nuestras hijas como las

143:10 *Tu Espíritu es bueno, guíame* – David percibía muy profundamente que estaba siendo guiado, y estaba confiado de que aunque no entendía exactamente adónde estaba yendo en el corto plazo, Dios es fundamentalmente bueno y después de todo sólo nos desea el bien. Aquí la palabra “espíritu” puede referirse a un ángel (Sal. 104:4; Heb. 1:7), y David sentía que estaba siendo guiado por él en su vida en el desierto cuando era perseguido por Saúl (143:3) tal como un ángel guió a Israel en el desierto.

143:12 David consideraba la muerte de sus enemigos como una “misericordia” de Dios. Véase 136:10.

144:1, 2 *Mi roca... mi baluarte, mi fortaleza* – Hay referencias en los anales históricos acerca de cómo David se refugió de Saúl (144:3) y de otros enemigos en estas cosas (1 Sam. 23:29; 2 Sam. 5:7, 9). Pero David vio que la esencia de su seguridad no estaba en ellos sino en Dios. Podemos usar medicinas, doctores, seguros, números telefónicos de emergencia... pero la esencia es que Dios es nuestro salvador, incluso si él obra por medio de esas cosas.

144:12 David debe haber asombrado a muchos al cantar acerca de que nuestros hijos serán plantas y nuestras hijas como piedra angular. Porque se percibía que la piedra

esquinas labradas á manera de las de un palacio; ¹³ Nuestros graneros llenos, provistos de toda suerte de grano; nuestros ganados, que paran á millares y diez millares en nuestras plazas: ¹⁴ Que nuestros bueyes estén fuertes para el trabajo; que no tengamos asalto, ni que hacer salida, ni grito de alarma en nuestras plazas. ¹⁵ Bienaventurado el pueblo que tiene esto: bienaventurado el pueblo cuyo Dios es Jehová.

145

Salmo de alabanza: de David. **SENSALZARTE** he, mi Dios, mi Rey; y bendeciré tu nombre por siglo y para siempre. ² Cada día te bendeciré, y alabaré tu nombre por siglo y para siempre. ³ Grande es Jehová y digno de suprema alabanza: y su grandeza es inescrutable. ⁴ Generación á generación narrará tus obras, y anunciarán tus valentías. ⁵ La hermosura de la gloria de tu magnificencia, y tus hechos maravi-

llosos, hablaré. ⁶ Y la terribilidad de tus valentías dirán los hombres; y yo recontaré tu grandeza. ⁷ Reproducirán la memoria de la muchedumbre de tu bondad, y cantarán tu justicia. ⁸ Clemente y misericordioso es Jehová, lento para la ira, y grande en misericordia. ⁹ Bueno es Jehová para con todos; y sus misericordias sobre todas sus obras. ¹⁰ Aláben-te, oh Jehová, todas tus obras; y tus santos te bendigan. ¹¹ La gloria de tu reino digan, y hablen de tu fortaleza; ¹² Para notificar á los hijos de los hombres sus valentías, y la gloria de la magnificencia de su reino. ¹³ Tu reino es reino de todos los siglos, y tu señorío en toda generación y generación. ¹⁴ Sostiene Jehová á todos los que caen, y levanta á todos los oprimidos. ¹⁵ Los ojos de todos esperan en ti, y tú les das su comida en su tiempo. ¹⁶ Abres tu mano, y colmas de bendición á todo viviente. ¹⁷ Justo es Jehová en todos sus caminos, y misericordioso en todas

angular de una familia era el varón cabeza de la familia. El punto de vista de la Biblia acerca de las mujeres siempre contrastó drásticamente con el del mundo circundante de aquel tiempo; tal es el valor de Dios acerca de cada uno de sus hijos independientemente de su género o percepción dentro de la sociedad.

145:1 *Mi Dios, mi Rey* – David era rey de Israel, pero eso significaba poco para él comparado con la grandiosidad de la soberana realeza *de Dios*. Puede ser que nosotros seamos enaltecidos un poquito en la vida, en nuestra carrera profesional, posición social o incluso respeto entre el pueblo de Dios. Un reconocimiento de la grandiosidad de Dios mantendrá en nosotros esta perspectiva; lo consideraremos como nada en comparación con la exaltación de Dios y nuestra subsecuente pequeñez.

145:5 *En tus hechos maravillosos meditaré* – El resto de este salmo habla de que David entusiastamente le dice a los demás acerca de estas cosas. Pero la motivación para predicar, el ímpetu para vencer la inercia que a menudo enfrentamos al tocar temas espirituales en una conversación, es nuestra meditación personal en estas cosas, de decirnos a nosotros mismos en nuestra conversación interna acerca de la grandiosidad de Dios y las cosas de su reino. La expresión más pública de estas cosas a los demás surgirá entonces con naturalidad sin necesidad de que se haga de manera forzada.

sus obras. ¹⁸ Cercano está Jehová á todos los que le invocan, á todos los que le invocan de veras. ¹⁹ Cumplirá el deseo de los que le temen; oírás asimismo el clamor de ellos, y los salvará. ²⁰ Jehová guarda á todos los que le aman; empero destruirá á todos los impíos. ²¹ La alabanza de Jehová hablará mi boca; y bendiga toda carne su santo nombre por siglo y para siempre.

146

Aleluya. ALABA, oh alma mía, á Jehová. ² Alabaré á Jehová en mi vida: cantaré salmos á mi Dios mientras viviere. ³ No confiéis en los príncipes, ni en hijo de hombre, porque no hay en él salud. ⁴ Saldrá su espíritu, tornarése en su tierra: en aquel día perecerán sus pensamientos. ⁵ Bienaventurado aquel en cuya ayuda es el Dios de Jacob, cuya es-

peranza es en Jehová su Dios: ⁶ El cual hizo los cielos y la tierra, la mar, y todo lo que en ellos hay; que guarda verdad para siempre; ⁷ Que hace derecho á los agraviados; que da pan á los hambrientos; Jehová suelta á los aprisionados; ⁸ Jehová abre los ojos á los ciegos; Jehová levanta á los caídos; Jehová ama á los justos. ⁹ Jehová guarda á los extranjeros; al huérfano y á la viuda levanta; y el camino de los impíos trastorna. ¹⁰ Reinará Jehová para siempre; tu Dios, oh Sión, por generación y generación. Aleluya.

147

ALABAD á JAH, porque es bueno cantar salmos á nuestro Dios; porque suave y hermosa es la alabanza. ² Jehová edifica á Jerusalem; á los echados de Israel recogerá. ³ El sana á los quebrantados

145:19 Ésta no es una promesa como un cheque en blanco de darnos todo lo que pidamos en oración; el “deseo” del pueblo de Dios es aquí paralelo con la salvación. “Quiero vivir para siempre en el reino de Dios más que cualquier otra cosa en el mundo” debería ser nuestro credo; y si realmente esto es así en nuestro corazón, se nos concederá (2 Tim. 4:8).

146:4 Esto enseña claramente que la muerte es un estado de inconsciencia; no tenemos una ‘alma inmortal’ que exista conscientemente después de la muerte. La alusión es que Dios hizo al hombre del polvo y puso dentro de él el aliento o espíritu de vida (Gén. 2:7). Cuando morimos, este espíritu o fuerza vital vuelve a Dios y nosotros volvemos al polvo. La implicación práctica de entender correctamente la mortalidad humana es que no tenemos que confiar en el hombre o la mujer sino más bien en Dios; porque nos daremos cuenta de la debilidad de ellos para salvar.

147:2 Los judíos regresaron de Babilonia a su tierra por su propia voluntad; pero fue Yahvéh quien los *convocó* para que volvieran, como si los hubiera llamado de la voluntad *suya* y no de la de ellos. Ellos reconstruyeron Jerusalén; pero en realidad, lo hizo Yahvéh por medio de su confirmación de todos los esfuerzos voluntarios de hombres como Esdras y Nehemías. En nuestro éxodo de este mundo y nuestro viaje al reino, Dios está listo y dispuesto a confirmar cada esfuerzo voluntario que hagamos en todo aspecto de nuestra vida. Los exiliados que retornaban tuvieron que reforzar los cerrojos de las puertas de Jerusalén como se recalca en todo el capítulo de Neh. 3; pero Dios obró por medio de ellos (147:13).

de corazón, y liga sus heridas. ⁴ El cuenta el número de las estrellas; á todas ellas llama por sus nombres. ⁵ Grande es el Señor nuestro, y de mucha potencia; y de su entendimiento no hay número. ⁶ Jehová ensalza á los humildes; humilla los impíos hasta la tierra. ⁷ Cantad á Jehová con alabanza, cantad con arpa á nuestro Dios. ⁸ El es el que cubre los cielos de nubes, el que prepara la lluvia para la tierra, el que hace á los montes producir hierba. ⁹ El da á la bestia su mantenimiento, y á los hijos de los cuervos que claman. ¹⁰ No toma contentamiento en la fortaleza del caballo, ni se complace en las piernas del hombre. ¹¹ Complácese Jehová en los que le temen, y en los que esperan en su misericordia. ¹² Alaba á Jehová, Jerusalem; alaba á tu Dios, Sión. ¹³ Porque fortificó los cerrojos de tus puertas; bendijo á tus hijos dentro de ti. ¹⁴ El pone en tu término la paz; te hará saciar de grosura de trigo. ¹⁵ El envía su palabra á la tierra; muy presto corre su palabra. ¹⁶ El da la nieve como lana, derrama la escarcha como ceniza. ¹⁷ El echa su hielo como pedazos: delante de su frío ¿quién estará? ¹⁸ Envió su palabra, y los derretirá: soplará su viento, y fluirán las aguas. ¹⁹ El denuncia sus palabras

á Jacob, sus estatutos y sus juicios á Israel. ²⁰ No ha hecho esto con toda gente; y no conocieron sus juicios. Aleluya.

148

Aleluya. ALABAD á Jehová desde los cielos: alabadle en las alturas. ² Alabadle, vosotros todos sus ángeles: alabadle, vosotros todos sus ejércitos. ³ Alabadle, sol y luna: alabadle, vosotras todas, lucientes estrellas. ⁴ Alabadle, cielos de los cielos, y las aguas que están sobre los cielos. ⁵ Alaben el nombre de Jehová; porque él mandó, y fueron criadas. ⁶ Y las hizo ser para siempre por los siglos; púsole ley que no será quebrantada. ⁷ Alabad á Jehová, de la tierra los dragones y todos los abismos; ⁸ El fuego y el granizo, la nieve y el vapor, el viento de tempestad que ejecuta su palabra; ⁹ Los montes y todos los collados; el árbol de fruto, y todos los cedros; ¹⁰ La bestia y todo animal; reptiles y volátiles; ¹¹ Los reyes de la tierra y todos los pueblos; los príncipes y todos los jueces de la tierra; ¹² Los mancebos y también las doncellas; los viejos y los niños, ¹³ Alaben el nombre de Jehová, porque sólo su nombre es elevado; su gloria es sobre tierra y cielos. ¹⁴ El ensalzó el cuerno de

148:2 Todos los ángeles son obedientes a Dios; en el cielo no hay ángeles pecadores; véase 103:20, 21.

148:6 Dios nunca destruirá la tierra ni los cielos; Su declarado propósito es establecer su reino eterno en la tierra al regreso de Cristo (Dan. 2:44). Todas las referencias a la destrucción de los 'cielos y la tierra' usan esta expresión en un sentido simbólico para describir un sistema de cosas en la tierra (Isaías 1:2).

148:14 La palabra *santos* se refiere a todo el pueblo de Dios, no tan sólo a unas pocas personas muy justas.

su pueblo; alábenle todos sus santos, los hijos de Israel, el pueblo á él cercano. Aleluya.

149

Aleluya. CANTAD á Jehová canción nueva: su alabanza sea en la congregación de los santos. ² Alégrese Israel en su Hacedor: los hijos de Sión se gocen en su Rey. ³ Alaben su nombre con corro: con adufe y arpa á él canten. ⁴ Porque Jehová toma contentamiento con su pueblo: hermosteará á los humildes con salud. ⁵ Gozarse han los píos con gloria: cantarán sobre sus camas. ⁶ Ensalzamientos de Dios modularán en sus gargantas, y espadas de dos filos habrá en sus manos; ⁷ Para hacer venganza de las gen-

tes, y castigo en los pueblos; ⁸ Para aprisionar sus reyes en grillos, y sus nobles con cadenas de hierro; ⁹ Para ejecutar en ellos el juicio escrito: gloria será esta para todos sus santos. Aleluya.

150

Aleluya. ALABAD á Dios en su santuario: alabadle en la extensión de su fortaleza. ² Alabadle por sus proezas: alabadle conforme á la muchedumbre de su grandeza. ³ Alabadle á son de bocina: alabadle con salterio y arpa. ⁴ Alabadle con adufe y flauta: alabadle con cuerdas y órgano. ⁵ Alabadle con címbalos resonantes: alabadle con címbalos de júbilo. ⁶ Todo lo que respira alabe á JAH. Aleluya.

149:2 *Regocíjense en su Rey* – Este salmo debe haberse escrito y aplicado cuando Israel tenía un rey humano. Pero el salmista, quizás el rey David, quería que ellos entendieran que cualquiera que sea el sistema dirigido por humanos que haya entre el pueblo de Dios, él es su supremo Rey y su realeza había de ser personalmente reconocida por cada uno de su pueblo, a fin de que pudieran ser eternamente su reino, la entidad de personas sobre las cuales él extiende gobierno y soberana autoridad.

150:3-5 La idea es que todo lo que se use, y cualquier método que sea, debe ser para alabar a Dios. Por lo tanto, nunca deberíamos limitar la forma en que los demás alaban a Dios, y no criticarlos porque no es el método que usamos nosotros.

PROVERBIOS

1

LOS proverbios de Salomón, hijo de David, rey de Israel: ² Para entender sabiduría y doctrina; para conocer las razones prudentes; ³ Para recibir el consejo de prudencia, justicia, y juicio y equidad; ⁴ Para dar sagacidad á los simples, y á los jóvenes inteligencia y cordura. ⁵ Oirá el sabio, y aumentará el saber; y el entendido adquirirá consejo; ⁶ Para entender parábola y declaración; palabras de sabios, y sus dichos oscuros. ⁷ El principio de la sabiduría es el temor de Jehová: los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza. ⁸ Oye, hijo mío, la doctrina de tu padre, y no desprecies la dirección de tu madre: ⁹ Porque adorno de gracia serán á tu cabeza, y collares á tu cuello. ¹⁰ Hijo mío, si los pecadores te quisieren engañar, no consientas. ¹¹ Si dijeren: Ven con nosotros, pongamos asechanzas á la sangre, acechemos sin motivo al inocente; ¹² Los tragaremos vivos como el sepulcro, y enteros, como los que caen en sima; ¹³ Hallaremos riquezas de todas suertes, henchimos

nuestras casas de despojos; ¹⁴ Echa tu suerte entre nosotros; tengamos todos una bolsa: ¹⁵ Hijo mío, no andes en camino con ellos; aparta tu pie de sus veredas: ¹⁶ Porque sus pies correrán al mal, é irán presurosos á derramar sangre. ¹⁷ Porque en vano se tenderá la red ante los ojos de toda ave; ¹⁸ Mas ellos á su propia sangre ponen asechanzas, y á sus almas tienden lazo. ¹⁹ Tales son las sendas de todo el que es dado á la codicia, la cual prenderá el alma de sus poseedores. ²⁰ La sabiduría clama de fuera, da su voz en las plazas: ²¹ Clama en los principales lugares de concurso; en las entradas de las puertas de la ciudad dice sus razones: ²² ¿Hasta cuándo, oh simples, amaréis la simpleza, y los burladores desearán el burlar, y los insensatos aborrecerán la ciencia? ²³ Volveos á mi reprensión: he aquí yo os derramaré mi espíritu, y os haré saber mis palabras. ²⁴ Por cuanto llamé, y no quisisteis; extendí mi mano, y no hubo quien escuchase; ²⁵ Antes desechasteis todo consejo mío, y mi reprensión no quisisteis: ²⁶ También

1:5 *Para que el sabio pueda ser obediente* – Hay una espiral de subida en la vida espiritual, según la cual los mandamientos están concebidos para guiar al sabio a una todavía mayor obediencia; si éstos son obedecidos, la sabiduría lleva a más sabiduría.

1:12 *Sheol* es la palabra hebrea traducida como “infierno” en algunas Biblias; también se ha traducido como “el sepulcro”, y aquí hace paralelo con “la fosa”. Se refiere simplemente al sepulcro y no a ningún lugar de tormento eterno.

1:23 *Mi espíritu... mis palabras* – La Biblia está escrita por inspiración de Dios. Las palabras de Dios son un vehículo por cuyo conducto actúa su Espíritu en la vida de sus hijos (Juan 6:63).

1:26 *Me burlaré... me reiré* – Dios se burlará y se reirá de las naciones gentiles que se alcen contra él en el día final (Sal. 2:4), y sin embargo, hará lo mismo con aquellos

yo me reiré en vuestra calamidad, y me burlaré cuando os viniere lo que teméis; ²⁷ Cuando viniere como una destrucción lo que teméis, y vuestra calamidad llegare como un torbellino; cuando sobre vosotros viniere tribulación y angustia. ²⁸ Entonces me llamarán, y no responderé; buscarne han de mañana, y no me hallarán: ²⁹ Por cuanto aborrecieron la sabiduría, y no escogieron el temor de Jehová, ³⁰ Ni quisieron mi consejo, y menospreciaron toda reprehensión mía: ³¹ Comerán pues del fruto de su camino, y se hartarán de sus consejos. ³² Porque el reposo de los ignorantes los matará, y la prosperidad de los necios los echará á perder. ³³ Mas el que me oyere, habitará confiadamente, y vivirá reposado, sin temor de mal.

2

HIJO mío, si tomares mis palabras, y mis mandamientos

guardares dentro de ti, ² Haciendo estar atento tu oído á la sabiduría; si inclinares tu corazón á la prudencia; ³ Si clamares á la inteligencia, y á la prudencia dieres tu voz; ⁴ Si como á la plata la buscares, y la escudriñares como á tesoros; ⁵ Entonces entenderás el temor de Jehová, y hallarás el conocimiento de Dios. ⁶ Porque Jehová da la sabiduría, y de su boca viene el conocimiento y la inteligencia. ⁷ El provee de sólida sabiduría á los rectos: es escudo á los que caminan rectamente. ⁸ Es el que guarda las veredas del juicio, y preserva el camino de sus santos. ⁹ Entonces entenderás justicia, juicio, y equidad, y todo buen camino. ¹⁰ Cuando la sabiduría entrare en tu corazón, y la ciencia fuere dulce á tu alma, ¹¹ El consejo te guardará, te preservará la inteligencia: ¹² Para librarte del mal camino, de los hombres que hablan perversidades; ¹³ Que dejan las veredas derechas, por andar en caminos

de su pueblo que rehúsen la voz de la sabiduría. Si no estamos separados del mundo ahora, no estaremos separados de ellos cuando se produzcan los juicios. Seremos “condenados con el mundo” (1 Cor. 11:32). (1 Cor. 11:32). Si no salimos de Babilonia, compartiremos sus juicios (Apoc. 18:4).

1:28 *Entonces me llamarán, pero no contestaré* – En el día del juicio todos querrán desesperadamente estar en el reino de Dios para vivir eternamente en el camino de la sabiduría. Los rechazados buscarán urgentemente ser aceptados, pero será demasiado tarde (Mateo 25:11; Lucas 13:25).

1:29 *Aborrecieron el conocimiento* – ‘Menospreciaron’ la sabiduría (1:30); pero probablemente ellos nunca dijeron eso con aquellas palabras. Llevaban una “vida despreocupada” (1:32), pero esto equivale a aborrecer proactivamente el conocimiento espiritual.

2:3 La sabiduría pide a gritos que se le escuche (8:1), y sin embargo, el justo clama por sabiduría, y alza su voz pidiendo entendimiento; de este modo, aquí hay un sentido de mutualidad entre la sabiduría de Dios y el sincero buscador. Cada genuino creyente habrá sentido esto; pedimos urgentemente en voz alta sabiduría, y sin embargo, la palabra de Dios está clamando para enseñarnos. Si ésta es nuestra actitud, las cosas de la palabra de Dios serán nuestra vida (4:13). Como Israel había de hablar acerca de la palabra cuando salían y entraban mientras hacían su camino, así debería hacerlo el nuevo Israel (7:2, 3).

tenebrosos; ¹⁴ Que se alegran haciendo mal, que se huelgan en las perversidades del vicio; ¹⁵ Cuyas veredas son torcidas, y torcidos sus caminos. ¹⁶ Para librarte de la mujer extraña, de la ajena que halaga con sus palabras; ¹⁷ Que desampara el príncipe de su mocedad, y se olvida del pacto de su Dios. ¹⁸ Por lo cual su casa está inclinada á la muerte, y sus veredas hacia los muertos; ¹⁹ Todos los que á ella entraren, no volverán, ni tomarán las veredas de la vida. ²⁰ Para que andes por el camino de los buenos, y guardes las veredas de los justos. ²¹ Porque los rectos habitarán la tierra, y los perfectos permanecerán en ella; ²² Mas los impíos serán cortados de la tierra, y los prevaricadores serán de ella desarraigados.

3

HIJO mío, no te olvides de mi ley; y tu corazón guarde mis man-

damientos: ² Porque largura de días, y años de vida y paz te aumentarán. ³ Misericordia y verdad no te desamparen; átalas á tu cuello, escríbelas en la tabla de tu corazón: ⁴ Y hallarás gracia y buena opinión en los ojos de Dios y de los hombres. ⁵ Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no estribes en tu prudencia. ⁶ Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas. ⁷ No seas sabio en tu opinión: teme á Jehová, y apártate del mal; ⁸ Porque será medicina á tu ombligo, y tuétano á tus huesos. ⁹ Honra á Jehová de tu sustancia, y de las primicias de todos tus frutos; ¹⁰ Y serán llenas tus trojes con abundancia, y tus lagares rebosarán de mosto. ¹¹ No deseches, hijo mío, el castigo de Jehová; ni te fatigues de su corrección: ¹² Porque al que ama castiga, como el padre al hijo á quien quiere. ¹³ Bienaventurado el hombre que halla la sabiduría, y que obtiene la inteligencia:

2:16, 17 Salomón fue inspirado en su juventud a escribir los Proverbios, y sin embargo, hizo las mismas cosas que él aconsejaba a otros que no hicieran. Aquí enseña que la sabiduría salvaría a un hombre de la mujer gentil que hizo un pacto con el Dios de Israel en su juventud (a fin de casarse con un israelita, por implicación), pero pronto lo olvidó. Éste era exactamente el caso de Salomón, quien se casó en su juventud con mujeres gentiles; pero no pudo ver la importancia personal de su propia sabiduría en sí mismo. Mientras más conocimiento espiritual tenemos, más inclinados somos a cometer este mismo error.

3:4 Esto se alude en Lucas 2:52, donde leemos que Jesús crecía en sabiduría y en favor con Dios y los hombres. Por lo tanto, la expresión “mi Hijo” que se menciona en Proverbios se puede entender como *el* Hijo, el Señor Jesús. Podría ser que las diversas advertencias al hijo acerca de no involucrarse con mujeres gentiles, que no se juntara con malas compañías en su juventud, etc., todas se referían directamente a las tentaciones que el Señor experimentó en su juventud. En este caso podríamos conformar un cuadro de las experiencias de los primeros años de vida del Señor sobre la base de las exhortaciones a “mi hijo” de los Proverbios.

3:11 Toda la Escritura está consignada para *nuestro* aprendizaje y consuelo (Rom. 15:4). La exhortación aquí en Prov. 3:11 “que como a hijos se *os* dirige” (Heb. 12:5). Hemos de personalizar constantemente la Escritura y oír que Dios *nos* habla directamente a *nosotros*.

14 Porque su mercadería es mejor que la mercadería de la plata, y sus frutos más que el oro fino. 15 Más preciosa es que las piedras preciosas; y todo lo que puedes desear, no se puede comparar á ella. 16 Largura de días está en su mano derecha; en su izquierda riquezas y honra. 17 Sus caminos son caminos deleitosos, y todas sus veredas paz. 18 Ella es árbol de vida á los que de ella asen: y bienaventurados son los que la mantienen. 19 Jehová con sabiduría fundó la tierra; afirmó los cielos con inteligencia. 20 Con su ciencia se partieron los abismos, y destilan el rocío los cielos. 21 Hijo mío, no se aparten estas cosas de tus ojos; guarda la ley y el consejo; 22 Y serán vida á tu alma, y gracia á tu cuello. 23 Entonces andarás por tu camino con fiadamente, y tu pie no tropezará. 24 Cuando te acostares, no tendrás temor; antes te acostarás, y tu sueño será suave. 25 No tendrás temor de pavor repentino, ni de la ruina de los impíos cuando viniere: 26 Porque Jehová será tu confianza, y él preservará tu pie de ser preso. 27 No detengas el

bien de sus dueños, cuando tuvieres poder para hacerlo. 28 No digas á tu prójimo: Ve, y vuelve, y mañana te daré; cuando tienes contigo qué darle. 29 No intentes mal contra tu prójimo, estando él confiado de ti. 30 No pleitees con alguno sin razón, si él no te ha hecho agravio. 31 No envidies al hombre injusto, ni escojas alguno de sus caminos. 32 Porque el perverso es abominado de Jehová: mas su secreto es con los rectos. 33 La maldición de Jehová está en la casa del impío; mas él bendecirá la morada de los justos. 34 Ciertamente él escarnecerá á los escarnecedores, y á los humildes dará gracia. 35 Los sabios heredarán honra: mas los necios sostendrán ignominia.

4

OID, hijos, la doctrina de un padre, y estad atentos para que conozcáis cordura. 2 Porque os doy buena enseñanza; no desamparéis mi ley. 3 Porque yo fuí hijo de mi padre, delicado y único delante de mi madre. 4 Y él me enseñaba, y me decía:

3:20 *Y destilan rocío los cielos* – La creación histórica de todas las cosas por medio de la palabra de Dios es progresiva, en que su palabra de una manera progresiva manda al rocío que caiga tal como reorganizó las aguas según se consigna en Génesis 1. La idea de 3:19, 20 es que la misma palabra que usó Dios como el método de la creación física –él dijo y fue hecho—es progresiva en nuestra vida si respondemos a la palabra de sabiduría, por consiguiente, llegó a ser una nueva creación por medio de la misma palabra, centrada como está en el Señor Jesús cuando esa palabra fue hecha carne (2 Cor. 5:17; Juan 1:14).

3:34 *Y a los humildes da gracia* – Citado en Stg. 4:5, 6 en un llamado a nosotros para que no seamos envidiosos, sino que seamos humildes. Los verdaderamente humildes no son envidiosos; el don de la gracia de Dios para los que son en Cristo es tan maravilloso que tenemos más que suficiente en lo cual gloriarnos personalmente, y no tendremos envidia de los demás.

4:4-9 Éste es Salomón citando para sus hijos lo que su padre David le había enseñado acerca de la sabiduría. Estaba criando a sus hijos tal como él había sido criado, lo cual

Mantenga tu corazón mis razones, guarda mis mandamientos, y vivirás: ⁵ Adquiere sabiduría, adquiere inteligencia; no te olvides ni te apartes de las razones de mi boca; ⁶ No la dejes, y ella te guardará; ámala, y te conservará. ⁷ Sabiduría ante todo: adquiere sabiduría: y ante toda tu posesión adquiere inteligencia. ⁸ Engrandécela, y ella te engrandecerá: ella te honrará, cuando tú la hubieres abrazado. ⁹ Adorno de gracia dará á tu cabeza: corona de hermosura te entregará. ¹⁰ Oye, hijo mío, y recibe mis razones; y se te multiplicarán años de vida. ¹¹ Por el camino de la sabiduría te he encaminado, y por veredas derechas te he hecho andar. ¹² Cuando anduvieres no se estrecharán tus pasos; y si corrieres, no tropezarás. ¹³ Ten el consejo, no lo dejes; guárdalo, porque eso es tu vida. ¹⁴ No entres por la vereda de los impíos, ni vayas por el camino de los malos. ¹⁵ Desampárala, no pases por ella; apártate de ella, pasa. ¹⁶ Porque no duermen ellos, si no hicieren mal; y pierden su sueño, si

no han hecho caer. ¹⁷ Porque comen pan de maldad, y beben vino de robos. ¹⁸ Mas la senda de los justos es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto. ¹⁹ El camino de los impíos es como la oscuridad: no saben en qué tropiezan. ²⁰ Hijo mío, está atento á mis palabras; inclina tu oído á mis razones. ²¹ No se aparten de tus ojos; guárdalas en medio de tu corazón. ²² Porque son vida á los que las hallan, y medicina á toda su carne. ²³ Sobre toda cosa guardada guarda tu corazón; porque de él mana la vida. ²⁴ Aparta de ti la perversidad de la boca, y aleja de ti la iniquidad de labios. ²⁵ Tus ojos miren lo recto, y tus párpados en derechura delante de ti. ²⁶ Examina la senda de tus pies, y todos tus caminos sean ordenados. ²⁷ No te apartes á diestra, ni á siniestra: aparta tu pie del mal.

5

HIJO mío, está atento á mi sabiduría, y á mi inteligencia inclina tu oído; ² Para que guardes conse-

es lo que todos los padres tienden inevitablemente a hacer por defecto. Pero Salomón mismo vivió sin aplicar personalmente la sabiduría a sí mismo; todo lo que él dice es cierto, pero la lección es que nosotros podemos aceptar la verdad teórica, traspasarla a los demás con gran convicción, y sin que nosotros mismos seamos transformados por ella.

4:16 Hacer el mal se ha definido como hacer que otros caigan. Lo nocivo del pecado está especialmente en el efecto negativo que tenemos sobre los demás.

4:23 El corazón se usa en la Biblia como una metáfora para la mente. Ser de mente espiritual es la esencia del cristianismo. La forma en que pensamos ahora afectará nuestro futuro eterno.

4:26 *Examina la senda que siguen tus pies* – Citado en Heb. 12:13 acerca de la necesidad de hacer esto a fin de que los demás no tropiecen en el camino de la vida. El sendero de nuestra vida personal debe ser recto no sólo para que nosotros mismos lleguemos al reino, sino a fin de que los demás puedan seguirnos hasta allá. De nuevo vemos que la espiritualidad nunca se limita sólo a nosotros; siempre afecta a los demás.

jo, y tus labios conserven la ciencia. ³ Porque los labios de la extraña destilan miel, y su paladar es más blando que el aceite: ⁴ Mas su fin es amargo como el ajeno, agudo como cuchillo de dos filos. ⁵ Sus pies descienden á la muerte; sus pasos sustentan el sepulcro: ⁶ Sus caminos son instables; no los conocerás, si no considerares el camino de vida. ⁷ Ahora pues, hijos, oidme, y no os apartéis de las razones de mi boca. ⁸ Aleja de ella tu camino, y no te acerques á la puerta de su casa; ⁹ Porque no des á los extraños tu honor, y tus años á cruel; ¹⁰ Porque no se harten los extraños de tu fuerza, y tus trabajos estén en casa del extraño; ¹¹ Y gimas en tus postrimerías, cuando se consumiere tu carne y tu cuerpo, ¹² Y digas: ¡Cómo aborrecí el consejo, y mi corazón menospreció la reprensión; ¹³ Y no oí la voz de los que me adoctrinaban, y á los que me enseñaban no incliné mi oído! ¹⁴ Casi en todo mal he estado, en medio de la sociedad y de la congregación. ¹⁵ Bebe el agua de tu cisterna, y los raudales de tu pozo. ¹⁶ Derrámense por de fuera tus fuentes, en las plazas los ríos de

aguas. ¹⁷ Sean para ti solo, y no para los extraños contigo. ¹⁸ Sea bendito tu manantial; y alégrate con la mujer de tu mocedad. ¹⁹ Como cierva amada y graciosa corza, sus pechos te satisfagan en todo tiempo; y en su amor recreáte siempre. ²⁰ ¿Y por qué, hijo mío, andarás ciego con la ajena, y abrazarás el seno de la extraña? ²¹ Pues que los caminos del hombre están ante los ojos de Jehová, y él considera todas sus veredas. ²² Prenderán al impío sus propias iniquidades, y detenido será con las cuerdas de su pecado. ²³ El morirá por falta de corrección; y errará por la grandeza de su locura.

6

HIJO mío, si salieres fiador por tu amigo, si tocaste tu mano por el extraño, ² Enlazado eres con las palabras de tu boca, y preso con las razones de tu boca. ³ Haz esto ahora, hijo mío, y líbrate, ya que has caído en la mano de tu prójimo: ve, humíllate, y asegúrate de tu amigo. ⁴ No des sueño á tus ojos, ni á tus párpados adormecimiento. ⁵ Escápate como el corzo de la mano del

5:5 *Sheol* [Seol] se ha traducido en algunas Biblias como “infierno”, pero la palabra se refiere simplemente al sepulcro, que es como se ha traducido a menudo. Aquí hace paralelo con la “muerte”, como en 7:27. No se refiere a ningún lugar de tormento consciente eterno.

5:15 *Bebe el agua de tu propia vertiente* – La metáfora asemeja a la esposa de un hombre a una vertiente de agua siempre fresca que es personalmente para él. Un marido debe encontrar en su esposa algo siempre fresco, y de esta manera los matrimonios bendecidos por Dios no se vuelven rutinarios; siempre hay algo fresco y nuevo para nosotros el uno con el otro si percibimos a nuestro cónyuge como deberíamos.

5:21 *Porque los caminos del hombre están* ante los ojos de Yahvéh – La infidelidad sexual está excluida por el hecho que Dios ve y conoce todas las cosas; asimismo, Job contestó a una falsa infidelidad diciendo que esto no era posible en él, porque vivía en la constante presencia del Dios que todo lo ve (Job 31:1-4).

cazador, y como el ave de la mano del parancero. ⁶ Ve á la hormiga, oh perezoso, mira sus caminos, y sé sabio; ⁷ La cual no teniendo capitán, ni gobernador, ni señor, ⁸ Prepara en el verano su comida y allega en el tiempo de la siega su mantenimiento. ⁹ Perezoso, ¿hasta cuándo has de dormir? ¿cuándo te levantarás de tu sueño? ¹⁰ Un poco de sueño, un poco de dormir, y cruzar por un poco las manos para reposo: ¹¹ Así vendrá tu necesidad como caminante, y tu pobreza como hombre de escudo. ¹² El hombre malo, el hombre depravado, anda en perversidad de boca; ¹³ Guiña de sus ojos, habla con sus pies, indica con sus dedos; ¹⁴ Perversidades hay en su corazón, anda pensando mal en todo tiempo; enciende rencillas. ¹⁵ Por tanto su calamidad vendrá de repente; súbitamente será quebrantado, y no habrá remedio. ¹⁶ Seis cosas aborrece Je-

hová, y aun siete abomina su alma: ¹⁷ Los ojos altivos, la lengua mentirosa, las manos derramadoras de sangre inocente, ¹⁸ El corazón que maquina pensamientos inicuos, los pies presurosos para correr al mal, ¹⁹ El testigo falso que habla mentiras, y el que enciende rencillas entre los hermanos. ²⁰ Guarda, hijo mío, el mandamiento de tu padre, y no dejes la enseñanza de tu madre: ²¹ Atalos siempre en tu corazón, enlázalos á tu cuello. ²² Te guiarán cuando anduvieres; cuando durmieres te guardarán; hablarán contigo cuando despertares. ²³ Porque el mandamiento es antorcha, y la enseñanza luz; y camino de vida las reprensiones de la enseñanza: ²⁴ Para que te guarden de la mala mujer, de la blandura de la lengua de la extraña. ²⁵ No codicies su hermosura en tu corazón, ni ella te prenda con sus ojos: ²⁶ Porque á causa de la mujer

6:7 *No teniendo jefe, supervisor o gobernador* – Podemos aprender cuando meditamos en la creación natural. Los seres humanos tienden a trabajar mejor cuando son supervisados por un líder humano; pero en la vida espiritual, hemos de trabajar para Dios por nuestra propia motivación, independientemente de si tenemos o no buenos líderes dentro de la familia de Dios.

6:13 Dios es sensible ante el lenguaje corporal del pueblo, y así deberíamos ser nosotros.

6:14 *Siempre está sembrando la discordia* – En el sentido de la estructura de la frase, ésta es la característica culminante del hombre inicuo que se presenta en 6:12. Dios percibe la división y fractura de las relaciones humanas como el resultado final de la pecaminosidad; indicando de este modo el enorme valor que él da a la unidad entre sus hijos. El divisionismo es la esencia misma de la pecaminosidad. Asimismo, las siete cosas que aborrece Dios culminan en el pecado de sembrar la discordia entre los hermanos (6:16-18). Verdaderamente, 6:18 podría implicar que este séptimo pecado es la máxima abominación para él.

6:25 *Ni te cautive ella con sus párpados* – La ceguera de Salomón es evidente una y otra vez. Él advirtió al joven de no dejarse cautivar por los párpados de la mujer gentil; sin embargo, fueron los ojos de su amante egipcia que él admitió públicamente que le robó el corazón (Cantares 4:9; 6:5). La mujer gentil tiene palabras como de un panal

ramera es reducido el hombre á un bocado de pan; y la mujer caza la preciosa alma del varón. ²⁷ ¿Tomará el hombre fuego en su seno, sin que sus vestidos se quemen? ²⁸ ¿Andará el hombre sobre las brasas, sin que sus pies se abrasen? ²⁹ Así el que entrare á la mujer de su prójimo; no será sin culpa cualquiera que la tocara. ³⁰ No tienen en poco al ladrón, cuando hurtare para saciar su alma teniendo hambre: ³¹ Empero tomado, paga las setenas, da toda la sustancia de su casa. ³² Mas el que comete adulterio con la mujer, es falto de entendimiento: corrompe su alma el que tal hace. ³³ Plaga y vergüenza hallará; y su afrenta nunca será raída. ³⁴ Porque los celos son el furor del hombre, y no perdonará en el día de la venganza. ³⁵ No tendrá respeto á ninguna redención; ni querrá perdonar, aunque multipliques los dones.

7

HIJO mío, guarda mis razones, y encierra contigo mis man-

damientos. ² Guarda mis mandamientos, y vivirás; y mi ley como las niñas de tus ojos. ³ Lígalos á tus dedos; escríbelos en la tabla de tu corazón. ⁴ Di á la sabiduría: Tú eres mi hermana; y á la inteligencia llama parienta: ⁵ Para que te guarden de la mujer ajena, y de la extraña que ablanda sus palabras. ⁶ Porque mirando yo por la ventana de mi casa, por mi celosía, ⁷ Vi entre los simples, consideré entre los jóvenes, un mancebo falto de entendimiento, ⁸ El cual pasaba por la calle, junto á la esquina de aquella, é iba camino de su casa, ⁹ A la tarde del día, ya que oscurecía, en la oscuridad y tiniebla de la noche. ¹⁰ Y he aquí, una mujer que le sale al encuentro con atavío de ramera, astuta de corazón, ¹¹ Alborotadora y rencillosa, sus pies no pueden estar en casa; ¹² Unas veces de fuera, ó bien por las plazas, acechando por todas las esquinas. ¹³ Y traba de él, y bésalo; desvergonzó su rostro, y díjole: ¹⁴ Sacrificios de paz había prometi-

de miel (5:3); y sin embargo, así es exactamente como Salomón encontró las palabras de su mujer (Cantares 4:11).

6:27 Estos versículos taladran poderosamente en lo profundo de la psicología del pecado, especialmente en el pecado sexual. Razonamos que podemos ir *muy lejos* en él, pero no *demasiado*. El llamado de la sabiduría es a una total abstinencia de él, en vez de caer en una política espiritual arriesgada.

7:2 La idea de guardar los mandamientos a fin de vivir es una referencia a los muchos pasajes de Deuteronomio donde Moisés ruega a Israel que guarde los mandamientos *de Dios* y viva. Pero Salomón llegó a percibir los mandatos de su padre David como los de Dios, y en su generación él había atenuado esto en su mente hasta que asumió que los mandatos *suyos* a sus hijos habían de ser tratados por ellos como la ley de Dios, sin importar lo lejos que él mismo se había apartado de la ley de Dios. Es una psicología absorbente y alarmante. La frase “Escucha, hijo mío, y recibe mis razones, y se multiplicarán los años de tu vida” (4:10) está aludiendo a la promesa de una larga vida para los obedientes a las leyes de Dios; pero Salomón nunca hace la admisión de que sus leyes son sólo una repetición de las leyes de Dios. Él actúa como Dios impli-

do, hoy he pagado mis votos; ¹⁵ Por tanto he salido á encontrarte, buscando diligentemente tu rostro, y te he hallado. ¹⁶ Con paramentos he ataviado mi cama, recamados con cordoncillo de Egipto. ¹⁷ He sahumado mi cámara con mirra, áloes, y cinamomo. ¹⁸ Ven, embriaguémonos de amores hasta la mañana; alegrémonos en amores. ¹⁹ Porque el marido no está en casa, hase ido á un largo viaje: ²⁰ El saco de dinero llevó en su mano; el día señalado volverá á su casa. ²¹ Rindiólo con la mucha suavidad de sus palabras, obligóle con la blandura de sus labios. ²² Vase en pos de ella luego, como va el buey al degolladero, y como el loco á las prisiones para ser castigado; ²³ Como el ave que se apresura al lazo, y no sabe que es contra su vida, hasta que la saeta traspasó su hígado. ²⁴ Ahora pues, hijos, oidme, y estad atentos á las razones de mi boca. ²⁵ No se aparte á sus caminos tu corazón; no yerres en sus veredas. ²⁶ Porque á muchos ha hecho caer heridos; y aun los más fuertes han sido muertos por

ella. ²⁷ Caminos del sepulcro son su casa, que descienden á las cámaras de la muerte.

8

¿NO clama la sabiduría, y da su voz la inteligencia? ² En los altos cabezos, junto al camino, á las encrucijadas de las veredas se para; ³ En el lugar de las puertas, á la entrada de la ciudad, á la entrada de las puertas da voces: ⁴ Oh hombres, á vosotros clamo; y mi voz es á los hijos de los hombres. ⁵ Entended, simples, discreción; y vosotros, locos, entrad en cordura. ⁶ Oid, porque hablaré cosas excelentes; y abriré mis labios para cosas rectas. ⁷ Porque mi boca hablará verdad, y la impiedad abominan mis labios. ⁸ En justicia son todas las razones de mi boca; no hay en ellas cosa perversa ni torcida. ⁹ Todas ellas son rectas al que entiende, y razonables á los que han hallado sabiduría. ¹⁰ Recibid mi enseñanza, y no plata; y ciencia antes que el oro escogido. ¹¹ Porque mejor es la sabiduría que las piedras pre-

cando que *sus* palabras tenían la importancia de las palabras *de Dios*. Enseñó a su hijo la obediencia hacia él como padre, pero no a Dios mismo.

7:14 *Sacrificios de paz había prometido* – La mezcla de espiritualidad y sensualidad es una poderosa tentación; de la misma manera en que Israel nunca rechazó totalmente a Yahvéh, pero mezcló la adoración a él con la de los ídolos. Así también, muchas falsas doctrinas contienen una mezcla de verdad y error.

7:16 *Con cordoncillo de Egipto* – Salomón percibió la conexión entre Egipto y el fracaso con las mujeres; y sin embargo, cometió el mismísimo error que percibió tan bien y contra lo cual predicó elocuentemente a los demás.

7:18 *Solacémonos en amores* – La justificación de cualquier pecado, pero especialmente el pecado sexual, es que hemos tenido una vida muy difícil y merecemos un recreo, un poco de solaz y algún consuelo humano.

8:11 A menudo los Proverbios de Salomón destacan la tensión entre la riqueza y la sabiduría, y la necesidad de elegir la sabiduría (véase también 16:16). Pero aunque fue inspirado a escribir esto, y cierto como fue todo, es inevitable que Salomón dijo

ciosas; y todas las cosas que se pueden desear, no son de comparar con ella. ¹² Yo, la sabiduría, habito con la discreción, y hallo la ciencia de los consejos. ¹³ El temor de Jehová es aborrecer el mal; la soberbia y la arrogancia, y el mal camino y la boca perversa, aborrezco. ¹⁴ Conmigo está el consejo y el ser; yo soy la inteligencia; mía es la fortaleza. ¹⁵ Por mí reinan los reyes, y los príncipes determinan justicia. ¹⁶ Por mí dominan los príncipes, y todos los gobernadores juzgan la tierra. ¹⁷ Yo amo á los que me aman; y me hallan los que madrugando me buscan. ¹⁸ Las riquezas y la honra están conmigo; sólidas riquezas, y justicia. ¹⁹ Mejor es mi fruto que el oro, y que el oro refinado; y mi rédito mejor que la plata escogida. ²⁰ Por vereda de justicia guiaré, por en medio de sendas de juicio; ²¹ Para hacer heredar á mis amigos el ser, y que yo hincha sus tesoros. ²² Jehová me poseía en el principio de su camino, ya de

antiguo, antes de sus obras. ²³ Eternalmente tuve el principado, desde el principio, antes de la tierra. ²⁴ Antes de los abismos fuí engendrada; antes que fuesen las fuentes de las muchas aguas. ²⁵ Antes que los montes fuesen fundados, antes de los collados, era yo engendrada: ²⁶ No había aún hecho la tierra, ni las campiñas, ni el principio del polvo del mundo. ²⁷ Cuando formaba los cielos, allí estaba yo; cuando señalaba por compás la sobrefaz del abismo; ²⁸ Cuando afirmaba los cielos arriba, cuando afirmaba las fuentes del abismo; ²⁹ Cuando ponía á la mar su estatuto, y á las aguas, que no pasasen su mandamiento; cuando establecía los fundamentos de la tierra; ³⁰ Con él estaba yo ordenándolo todo; y fuí su delicia todos los días, teniendo solaz delante de él en todo tiempo. ³¹ Huélgome en la parte habitable de su tierra; y mis delicias son con los hijos de los hombres. ³² Ahora pues, hijos, oidme; y bienaventura-

todo esto con su mente en la forma en que había rechazado la riqueza por la sabiduría cuando en su juventud Dios le preguntó cuál era su deseo (1 Reyes 3:11, 12). Él pensó que su correcta elección en aquel tiempo [compárese con el bautismo cristiano] lo justificaba para que años después amara la riqueza en vez de la sabiduría. Él enseñó que la sabiduría llenaba los cofres del sabio (8:21); tal como sus propios cofres estaba llenos de riqueza. Sin embargo, en su vejez dice en Eclesiastés que acumuló riqueza para ver por sí mismo si podía encontrar cumplimiento en ella; y parece que hizo esto porque en el transcurso de los años pensó que acumular riqueza estaba justificado porque amaba poseer sabiduría. Muchos empresarios de edad adulta, bautizados en su juventud y conociendo muy bien en teoría las verdades de Dios, han cometido precisamente el mismo trágico error.

8:32 *Ahora, pues, hijos míos, escuchadme* – Éstas son palabras que se atribuyen a la sabiduría, pero son las palabras que usa Salomón como instrucción para sus hijos en 5:7. Salomón llegó a suponer que él personalmente era la sabiduría personificada. Se le había dado sabiduría, pero la posesión misma de ella lo llevó a suponer que de algún modo él era infalible y espiritualmente invencible. Ésta fue su caída. El hecho de que poseamos la verdad de Dios no significa que por consiguiente seamos perso-

dos los que guardaren mis caminos. ³³ Atended el consejo, y sed sabios, y no lo menospreciéis. ³⁴ Bienaventurado el hombre que me oye, velando á mis puertas cada día, guardando los umbrales de mis entradas. ³⁵ Porque el que me hallare, hallará la vida, y alcanzará el favor de Jehová. ³⁶ Mas el que peca contra mí, defrauda su alma: todos los que me aborrecen, aman la muerte.

9

LA sabiduría edificó su casa, labró sus siete columnas; ² Mató sus víctimas, templó su vino, y puso su mesa. ³ Envió sus criadas; sobre lo más alto de la ciudad clamó: ⁴ Cualquiera simple, venga acá. A los faltos de cordura dijo: ⁵ Venid, comed mi pan, y bebed del vino que yo he templado. ⁶ Dejad las simplezas, y vivid; y andad por el camino de la inteligencia. ⁷ El que corrige al es-

carnecedor, afrenta se acarrea: el que reprende al impío, se atrae mancha. ⁸ No reprendas al escarnecedor, porque no te aborrezca; corrige al sabio, y te amará. ⁹ Da al sabio, y será más sabio: enseña al justo, y acrecerá su saber. ¹⁰ El temor de Jehová es el principio de la sabiduría; y la ciencia de los santos es inteligencia. ¹¹ Porque por mí se aumentarán tus días, y años de vida se te añadirán. ¹² Si fueres sabio, para ti lo serás: mas si fueres escarnecedor, pagarás tú solo. ¹³ La mujer loca es alborotadora; es simple é ignorante. ¹⁴ Siéntase en una silla á la puerta de su casa, en lo alto de la ciudad, ¹⁵ Para llamar á los que pasan por el camino, que van por sus caminos derechos. ¹⁶ Cualquiera simple, dice, venga acá. A los faltos de cordura dijo: ¹⁷ Las aguas hurtadas son dulces, y el pan comido en oculto es suave. ¹⁸ Y no saben que allí están los muertos; que sus

nalmente infalibles en todo aspecto de la vida. Sostenemos estas verdades en vasos falibles de greda (2 Cor. 4:7).

9:1 En este capítulo tenemos un ejemplo clásico de donde algo abstracto —como la sabiduría—es personificado. La personificación se usa profusamente en el Nuevo Testamento, donde las cosas abstractas como el pecado y el poder de Dios, el Espíritu Santo, se les menciona como personas aun cuando no lo son.

9:5 Una invitación al pan y al vino representa el compañerismo unido. Asimismo, el pan y el vino del servicio de comunión hablan de nuestro compañerismo con Dios y su Hijo, y nuestra buena disposición de aprender de ellos.

9:7-9 Estos versículos parecen ser el consejo de la sabiduría a sus jóvenes mujeres que predicán el mensaje de ella (9:3). Tomamos la iniciativa general de compartir la sabiduría con el reconocimiento de que probablemente seamos rechazados y suframos maltratos de parte de aquellos que oigan nuestro mensaje. La sabiduría está llamando a todos; no es que aconseje a sus predicadores que ignoren a la gente que ellos consideren inicua. Pero advierte a sus representantes por anticipado que pueden esperar rechazo y maltratos como resultado de su obra.

9:8 Se requiere capacidad para aceptar crítica si es que hemos de llegar a ser sabios. Pero como la gente crecientemente se encierra en sí mismo en la sociedad moderna, ésta es una característica que cada vez se ve menos.

convidados están en los profundos de la sepultura.

10

Las sentencias de Salomón. EL hijo sabio alegra al padre; y el hijo necio es tristeza de su madre. ² Los tesoros de maldad no serán de provecho: mas la justicia libra de muerte. ³ Jehová no dejará hambrear el alma del justo: mas la iniquidad lanzará á los impíos. ⁴ La mano negligente hace pobre: mas la mano de los diligentes enriquece. ⁵ El que recoge en el estío es hombre entendido: el que duerme en el tiempo de la siega es hombre afrentoso. ⁶ Bendiciones sobre la cabeza del justo: mas violencia cubrirá la boca de los impíos. ⁷ La memoria del justo será bendita: mas el nombre de los impíos se pudrirá. ⁸ El sabio de corazón recibirá los mandamientos: mas el loco de labios caerá. ⁹ El que camina en

integridad, anda confiado: mas el que pervierte sus caminos, será quebrantado. ¹⁰ El que guiña del ojo acarrea tristeza; y el loco de labios será castigado. ¹¹ Vena de vida es la boca del justo: mas violencia cubrirá la boca de los impíos. ¹² El odio despierta rencillas: mas la caridad cubrirá todas las faltas. ¹³ En los labios del prudente se halla sabiduría: y vara á las espaldas del falto de cordura. ¹⁴ Los sabios guardan la sabiduría: mas la boca del loco es calamidad cercana. ¹⁵ Las riquezas del rico son su ciudad fuerte; y el desmayo de los pobres es su pobreza. ¹⁶ La obra del justo es para vida; mas el fruto del impio es para pecado. ¹⁷ Camino á la vida es guardar la corrección: mas el que deja la reprensión, yerra. ¹⁸ El que encubre el odio es de labios mentirosos; y el que echa mala fama es necio. ¹⁹ En las muchas palabras no falta pecado: mas

10:1 Aquí Salomón se tenía a sí mismo en mente, porque era conocido internacionalmente por su sabiduría. Sin embargo, gran parte de su aparente espiritualidad y celo por Dios parece haber sido un resultado de vivir conforme a las expectativas de su padre David. El énfasis que él coloca en Proverbios sobre complacer a los padres refleja el modo de vida personal de Salomón para complacer las esperanzas de sus padres; de ahí el colapso de su fe a finales de su vida.

10:11 Nuestras palabras realmente pueden ser el agua de vida para los demás; por eso es tan importante el modo en que hablamos.

10:12 *El amor cubre todas las transgresiones* – Las primeras y segundas mitades de los versículos en Proverbios se hallan a menudo relacionados entre sí. El camino del amor no hace la vista gorda; sino que cubre las transgresiones sin ‘causar conflictos’ en el sentido de exponer continuamente los defectos que hay en toda relación, sino que los cubre.

10:15, 16 Estos versículos hablan de las actitudes ante la riqueza; los ricos confían en sus riquezas y se aíslan por causa de ella, como un hombre dentro de una ciudad fortificada. Los pobres son almas destruidas porque son pobres, y porque piensan que no tener riquezas significa que no son nada. Sin embargo, los justos laboran para Dios teniendo en mente la vida eterna como su meta (10:16), haciendo de este modo su situación económica simplemente no sea una parte de su propia percepción.

el que refrena sus labios es prudente. ²⁰ Plata escogida es la lengua del justo: mas el entendimiento de los impíos es como nada. ²¹ Los labios del justo apacientan á muchos: mas los necios por falta de entendimiento mueren. ²² La bendición de Jehová es la que enriquece, y no añade tristeza con ella. ²³ Hacer abominación es como risa al insensato: mas el hombre entendido sabe. ²⁴ Lo que el impío teme, eso le vendrá: mas á los justos les será dado lo que desean. ²⁵ Como pasa el torbellino, así el malo no permanece: mas el justo, fundado para siempre. ²⁶ Como el vinagre á los dientes, y como el humo á los ojos, así es el perezoso á los que lo envían. ²⁷ El temor de Jehová aumentará los días: mas los años de los impíos serán acortados. ²⁸ La esperanza de los justos es alegría; mas la esperanza de los impíos perecerá. ²⁹ Fortaleza es al perfecto el camino de Jehová: mas espanto es á los que obran maldad. ³⁰ El justo eternalmente no será removido: mas los impíos no habitarán la tierra.

³¹ La boca del justo producirá sabiduría: mas la lengua perversa será cortada. ³² Los labios del justo conocerán lo que agrada: mas la boca de los impíos habla perversidades.

11

EL peso falso abominación es á Jehová: mas la pesa cabal le agrada. ² Cuando viene la soberbia, viene también la deshonra: mas con los humildes es la sabiduría. ³ La integridad de los rectos los encaminará: mas destruirá á los pecadores la perversidad de ellos. ⁴ No aprovecharán las riquezas en el día de la ira: mas la justicia libraré de muerte. ⁵ La justicia del perfecto enderezará su camino: mas el impío por su impiedad caerá. ⁶ La justicia de los rectos los libraré: mas los pecadores en su pecado serán presos. ⁷ Cuando muere el hombre impío, parece su esperanza; y la expectativa de los malos perecerá. ⁸ El justo es librado de la tribulación: mas el impío viene en lugar suyo. ⁹ El hipócrita con la boca daña á su prójimo: mas

10:20 Note el frecuente paralelo en Proverbios entre la lengua y el corazón. Nuestras palabras reflejan cómo pensamos; podemos pensar mal y nunca reflejarlo en nuestras conversaciones. Jesús entendió, tal vez por estudiar los Proverbios, que nuestra boca habla como un reflejo de lo que hay en nuestro corazón (Lucas 6:45).

11:4 *El día de la ira* – Una referencia al día del juicio final al regreso de Cristo. Cuando nos inclinamos desnudos ante el Hijo de Dios, es curioso pensar que la cuenta bancaria, la propiedad de la casa o las riquezas de cualquier clase vayan a ser en lo más mínimo importantes.

11:5 *Enderezará su camino* – Si vivimos conforme a los principios de Dios, no tendremos el espíritu sin timón que hay en este mundo. De algún modo, nuestro sendero de vida se vuelve naturalmente claro para nosotros.

11:7 *Perece su esperanza* – La Biblia no enseña la salvación universal ni alguna reencarnación automática de la persona después de la muerte. Los inicuos finalmente permanecerán muertos sin esperanza.

11:9 La lengua es más poderosa de lo que pensamos; la gente puede ser destruida

los justos son librados con la sabiduría. ¹⁰ En el bien de los justos la ciudad se alegra: mas cuando los impíos perecen, hay fiestas. ¹¹ Por la bendición de los rectos la ciudad será engrandecida: mas por la boca de los impíos ella será trastornada. ¹² El que carece de entendimiento, menosprecia á su prójimo: mas el hombre prudente calla. ¹³ El que anda en chismes, descubre el secreto: mas el de espíritu fiel encubre la cosa. ¹⁴ Cuando faltaren las industrias, caerá el pueblo: mas en la multitud de consejeros hay salud. ¹⁵ Con ansiedad será afligido el que fiare al extraño: mas el que aborreciere las fianzas vivirá confiado. ¹⁶ La mujer graciosa tendrá honra: y los fuertes tendrán riquezas. ¹⁷ A su alma hace bien el hombre misericordioso: mas el cruel atormenta su carne. ¹⁸ El impío hace obra falsa: mas el que sembrare justicia, tendrá galardón firme. ¹⁹ Como la justicia es para vida, así el que sigue el mal es para su muerte. ²⁰ Abominación son á Jehová los perversos de corazón: mas los perfectos de camino le son agradables. ²¹ Aunque llegue la mano á la mano, el malo no quedará sin castigo: mas la simiente de los justos escapará. ²² Zarcillo de oro

en la nariz del puerco, es la mujer hermosa y apartada de razón. ²³ El deseo de los justos es solamente bien: mas la esperanza de los impíos es enojo. ²⁴ Hay quienes reparten, y les es añadido más: y hay quienes son escasos más de lo que es justo, mas vienen á pobreza. ²⁵ El alma liberal será engordada: y el que saciare, él también será saciado. ²⁶ Al que retiene el grano, el pueblo lo maldecirá: mas bendición será sobre la cabeza del que vende. ²⁷ El que madrugá al bien, buscará favor: mas el que busca el mal, vendrále. ²⁸ El que confía en sus riquezas, caerá: mas los justos reverdecen como ramos. ²⁹ El que turba su casa heredará viento; y el necio será siervo del sabio de corazón. ³⁰ El fruto del justo es árbol de vida: y el que prende almas, es sabio. ³¹ Ciertamente el justo será pagado en la tierra: ¡cuánto más el impío y el pecador!

12

EL que ama la corrección ama la sabiduría: mas el que aborrece la reprensión, es ignorante. ² El bueno alcanzará favor de Jehová: mas él condenará al hombre de malos pensamientos. ³ El hombre no se afirmará por medio de la impiedad: mas

por las palabras de otros; incluso pueden serlo comunidades enteras (11:11). Pero los justos no serán destruidos por semejantes palabras, porque, al contrario, su centro está en su conocimiento o relación con Dios.

11:26 Una referencia a la sabiduría de José al vender grano a los que sufrían hambre.

11:30, 31 Podemos ser para los demás como era el árbol de la vida en Edén. Podemos ganar a la gente para la vida eterna; Dios nos ha delegado la eternidad de ellos. Tal es el poder y la importancia de predicar. Es nuestro fruto el que llega a ser el fruto que da la vida eterna. El fruto del Espíritu que se ve en nuestro carácter es lo que atraerá a la gente a la vida eterna, porque ahora estamos viviendo del modo en que viviremos eternamente.

la raíz de los justos no será movida.

⁴ La mujer virtuosa corona es de su marido: mas la mala, como carcoma en sus huesos. ⁵ Los pensamientos de los justos son rectitud; mas los consejos de los impíos, engaño.

⁶ Las palabras de los impíos son para acechar la sangre: mas la boca de los rectos los libraré. ⁷ Dios trastornará á los impíos, y no serán más: mas la casa de los justos permanecerá.

⁸ Según su sabiduría es alabado el hombre: mas el perverso de corazón será en menosprecio. ⁹ Mejor es el que es menospreciado y tiene servidores, que el que se precia, y carece de pan. ¹⁰ El justo atiende á la vida de su bestia: mas las entrañas de los impíos son crueles. ¹¹ El que labra su tierra, se hartará de pan: mas el que sigue los vagabundos es falto de entendimiento. ¹² Desea el impío la red de los malos: mas la raíz de los justos dará fruto. ¹³ El impío es enredado en la prevaricación de sus labios: mas el justo saldrá de la tribulación. ¹⁴ El hombre será har-

to de bien del fruto de su boca: y la paga de las manos del hombre le

será dada. ¹⁵ El camino del necio es derecho en su opinión: mas el que obedece al consejo es sabio. ¹⁶ El necio luego al punto da á conocer su ira: mas el que disimula la injuria es cuerdo. ¹⁷ El que habla verdad, declara justicia; mas el testigo mentiroso, engaño. ¹⁸ Hay quienes hablan como dando estocadas de espada: mas la lengua de los sabios es medicina. ¹⁹ El labio de verdad permanecerá para siempre: mas la lengua de mentira por un momento. ²⁰ Engaño hay en el corazón de los que piensan mal: mas alegría en el de los que piensan bien. ²¹ Ninguna adversidad acontecerá al justo: mas los impíos serán llenos de mal. ²² Los labios mentirosos son abominación á Jehová: mas los obradores de verdad su contentamiento. ²³ El hombre cuerdo encubre la ciencia: mas el corazón de los necios publica la necesidad. ²⁴ La mano de los diligentes se enseñoreará: mas la negligencia será tributaria. ²⁵ El cuidado congojoso en el corazón del hombre, lo abate; mas la buena palabra lo alegra. ²⁶ El justo hace ventaja á su prójimo: mas

12:10 Un espíritu generoso y sensible se reflejará en la manera en que tratamos a la creación natural.

12:14 Aquí se hace un paralelo entre lo que hablamos y nuestras obras, las que hacemos con nuestras manos. La forma en que hablamos es realmente muy importante; las buenas acciones no reemplazan el habla indigna.

12:15 *Ante sus propios ojos* – Lo que nos parece apropiado no es necesariamente así. No nacemos con ninguna sabiduría natural; a menos que tengamos un espíritu receptivo, abierto a la enseñanza de Dios, entonces sólo tendremos nuestros sentidos naturales muy disfuncionales para guiarnos.

12:17 *El que es veraz testifica con honestidad* – Esto puede parecer muy obvio; pero la idea es que la persona que es veraz como modo de vida, dentro de su propio corazón, también va a ser veraz cuando tenga que testificar en la corte.

12:25 *La buena palabra lo alegra* – Aquí y en 12:18 vemos lo poderosas que pueden ser las buenas obras (Job 6:25). Hay un poder positivo en las palabras, incluso en una

el camino de los impíos les hace errar. ²⁷ El indolente no chamuscará su caza: mas el haber precioso del hombre es la diligencia. ²⁸ En el camino de la justicia está la vida; y la senda de su vereda no es muerte.

13

EL hijo sabio toma el consejo del padre: mas el burlador no escucha las reprensiones. ² Del fruto de su boca el hombre comerá bien: mas el alma de los prevaricadores hallará mal. ³ El que guarda su boca guarda su alma: mas el que mucho abre sus labios tendrá calamidad. ⁴ Desea, y nada alcanza el alma del perezoso: mas el alma de los diligentes será engordada. ⁵ El justo aborrece la palabra de mentira: mas el impío se hace odioso é infame. ⁶ La justicia guarda al de perfecto camino: mas la impiedad trastornará al pecador.

⁷ Hay quienes se hacen ricos, y no tienen nada: y hay quienes se hacen pobres, y tienen muchas riquezas. ⁸ La redención de la vida del hombre son sus riquezas: pero el pobre no oye censuras. ⁹ La luz de los justos se alegrará: mas apagaráse la lámpara de los impíos. ¹⁰ Ciertamente la soberbia parirá contienda: mas con los avisados es la sabiduría. ¹¹ Disminuiránse las riquezas de vanidad: empero multiplicará el que allega con su mano. ¹² La esperanza que se prolonga, es tormento del corazón: mas árbol de vida es el deseo cumplido. ¹³ El que menosprecia la palabra, perecerá por ello: mas el que teme el mandamiento, será recompensado. ¹⁴ La ley del sabio es manantial de vida, para apartarse de los lazos de la muerte. ¹⁵ El buen entendimiento conciliará gracia: mas el camino de los prevaricados

sola palabra, lo que estamos propensos a ignorar, pensando que las acciones son mucho más importantes que las palabras.

12:28 *En su senda no hay muerte* – Aquí tenemos, en el Antiguo Testamento, un equivalente de los tiempos cuando Jesús dice que podemos tener vida eterna ahora mismo. No significa que los justos no mueren. Ellos mueren y serán resucitados a vida eterna al regreso de Cristo. Pero podemos empezar ahora mismo a vivir la clase de vida en el reino, la cual viviremos eternamente. En este sentido, “tenemos vida eterna” y “no hay muerte” en el camino de vida de los justos.

13:3 *El que guarda su boca guarda su alma* – En este sentido, como lo expresó Jesús, seremos justificados eternamente o condenados eternamente por nuestras propias palabras (Mateo 12:37).

13:7 Esta última frase se cita en relación con el Señor Jesús, quien se hizo a sí mismo pobre en la cruz (2 Cor. 8:9). Y sin embargo, Salomón, que se hizo a sí mismo rico, era el todo lo opuesto a Cristo. También estas palabras se citan en parte en Filip. 2:7, respecto a que en la cruz el Señor se hizo a sí mismo pobre, sin reputación, y ahora ha sido enaltecido de manera considerable. Vivir la experiencia del Señor en la cruz se muestra haciéndonos a nosotros mismos pobres, en cualquier sentido. Seguramente, esa es la enseñanza inequívoca de esta alusión.

13:14 Está en nuestro poder liberar a la gente del lazo de la muerte eterna. Y hacemos esto cuando les enseñamos. Véase 14:27.

res es duro. ¹⁶ Todo hombre cuerdo obra con sabiduría: mas el necio manifestará necesidad. ¹⁷ El mal mensajero caerá en mal: mas el mensajero fiel es medicina. ¹⁸ Pobreza y vergüenza tendrá el que menosprecia el consejo: mas el que guarda la corrección, será honrado. ¹⁹ El deseo cumplido deleita el alma: pero apartarse del mal es abominación á los necios. ²⁰ El que anda con los sabios, sabio será; mas el que se allega á los necios, será quebrantado. ²¹ Mal perseguiré á los pecadores: mas á los justos les será bien retribuido. ²² El bueno dejará herederos á los hijos de los hijos; y el haber del pecador, para el justo está guardado. ²³ En el barbecho de los pobres hay mucho pan: mas piérdese por falta de juicio. ²⁴ El que detiene el castigo, á su hijo aborrece: mas el que lo ama, madruga á castigarlo. ²⁵ El justo come hasta saciar su alma: mas el vientre de los impíos tendrá necesidad.

14

LA mujer sabia edifica su casa: mas la necia con sus manos la derriba. ² El que camina en su rectitud teme á Jehová: mas el pervertido en sus caminos lo menosprecia. ³ En la boca del necio está la vara de la soberbia: mas los labios de los sabios los guardarán. ⁴ Sin bueyes el granero está limpio: mas por la fuerza del buey hay abundancia de pan. ⁵ El testigo verdadero no mentirá: mas el testigo falso hablará mentiras. ⁶ Busca el escarnecedor la sabiduría, y no la halla: mas la sabiduría al hombre entendido es fácil. ⁷ Vete de delante del hombre necio, porque en él no advertirás labios de ciencia. ⁸ La ciencia del cuerdo es entender su camino: mas la indiscreción de los necios es engaño. ⁹ Los necios se mofan del pecado: mas entre los rectos hay favor. ¹⁰ El corazón conoce la amargura de su alma; y extraño no se entrometerá en su alegría. ¹¹ La casa de los impíos será asolada:

13:16 *El necio manifiesta necesidad* – El hecho de que algo esté mal o sea insensato no significa por consiguiente que siempre deberíamos ponerlo al descubierto. El camino de la sabiduría es decidir cuando hablar y cuando permanecer callado.

13:19 *El deseo cumplido* – Lo opuesto a esto es “detestar apartarse del mal”. Por lo tanto, el “deseo” es para el crecimiento espiritual, para la victoria contra el pecado. Y esto es lo que es la cosa más dulce en la experiencia espiritual.

14:7 *Apártate del hombre necio* – Esto es típico de muchos mandatos semejantes en Proverbios. Pero debemos recordar que Salomón les estaba escribiendo a los israelitas que vivían dentro del pueblo de Dios. Tan sólo porque alguien es parte del pueblo de Dios no lo hace sabio; todavía tenemos que decidir sabiamente referente a con quién caminaremos juntos en la vida.

14:8 Aquí la necesidad hace paralelo con una seria falta de examen de conciencia. En nuestros días, el servicio del partimiento del pan tiene por objeto incentivar el examen de conciencia (1 Cor. 11:28).

14:10 El camino de la sabiduría no es llevar el corazón bajo la manga, compartiendo nuestros más íntimos pensamientos con todos y cada uno.

14:11 Note el contraste entre “la casa” y “la tienda”; los íntegros tienen la actitud de

mas florecerá la tienda de los rectos. 12 Hay camino que al hombre parece derecho; empero su fin son caminos de muerte. 13 Aun en la risa tendrá dolor el corazón; y el término de la alegría es congoja. 14 De sus caminos será harto el apartado de razón; y el hombre de bien estará contento del suyo. 15 El simple cree á toda palabra; mas el avisado entiende sus pasos. 16 El sabio teme, y se aparta del mal; mas el necio se arrebata, y confía. 17 El que presto se enoja, hará locura; y el hombre malicioso será aborrecido. 18 Los simples heredarán necedad; mas los cuerdos se coronarán de sabiduría. 19 Los malos se inclinarán delante de los buenos, y los impíos á las puertas del justo. 20 El pobre es odioso aun á su amigo; pero muchos son los que aman al rico. 21 Peca el que menosprecia á su prójimo; mas el que tiene misericordia de los pobres, es bienaventurado. 22 ¿No yerran los que piensan mal? Misericordia empero y verdad alcanzarán los que piensan

bien. 23 En toda labor hay fruto; mas la palabra de los labios solamente empobrece. 24 Las riquezas de los sabios son su corona; mas es infatuación la insensatez de los necios. 25 El testigo verdadero libra las almas; mas el engañoso hablará mentiras. 26 En el temor de Jehová está la fuerte confianza; y esperanza tendrán sus hijos. 27 El temor de Jehová es manantial de vida, para apartarse de los lazos de la muerte. 28 En la multitud de pueblo está la gloria del rey; y en la falta de pueblo la flaqueza del príncipe. 29 El que tarde se aira, es grande de entendimiento; mas el corto de espíritu engrandece el desatino. 30 El corazón apacible es vida de las carnes; mas la envidia, pudrimiento de huesos. 31 El que oprime al pobre, afrenta á su Hacedor; mas el que tiene misericordia del pobre, lo honra. 32 Por su maldad será lanzado el impío; mas el justo en su muerte tiene esperanza. 33 En el corazón del cuerdo reposa la sabiduría; y es conocida en medio de los necios. 34 La

que tan sólo están de paso en esta vida, sin una morada permanente en este mundo en esta generación actual (Heb. 13:14).

14:17 La astucia callada es tan mala como el comportamiento impetuoso que es visible para todos.

14:27 *Apartarse de los lazos de la muerte* – Pero 13:14 dice que la gente es salva de los lazos de por medio de enseñarles. Por lo tanto, el contenido de esa enseñanza debe ser el temor de Dios. Su salvación está allí en su palabra, pero se hace real para la gente cuando se la enseñemos a ellos.

14:31 Por lo tanto, nuestra actitud a los pobres es nuestra actitud hacia Dios. De ahí que Jesús enseña que él nos juzgará conforme a cómo tratamos a nuestros hermanos pobres, porque ellos lo representan a él (Mateo 25:40).

14:33 El necio percibe la sabiduría en lo más recóndito de su conciencia, pero sólo al pasar; no permanece dentro de su conciencia como lo hace dentro del corazón de los justos. El interés pasajero en la espiritualidad es muy común en nuestro mundo; pero la verdad de Dios debe morar en nuestro corazón si hemos de ser verdaderamente sabios.

justicia engrandece la nación: mas el pecado es afrenta de las naciones. ³⁵ La benevolencia del rey es para con el ministro entendido: mas su enojo contra el que lo avergüenza.

15

LA blanda respuesta quita la ira: mas la palabra áspera hace subir el furor. ² La lengua de los sabios adornará la sabiduría: mas la boca de los necios hablará sandeces. ³ Los ojos de Jehová están en todo lugar, mirando á los malos y á los buenos. ⁴ La sana lengua es árbol de vida: mas la perversidad en ella es quebrantamiento de espíritu. ⁵ El necio menosprecia el consejo de su padre: mas el que guarda la corrección, vendrá á ser cuerdo. ⁶ En la casa del justo hay gran provisión; empero turbación en las ganancias del impío. ⁷ Los labios de los sabios esparcen sabiduría: mas no así el corazón de

los necios. ⁸ El sacrificio de los impíos es abominación á Jehová: mas la oración de los rectos es su gozo. ⁹ Abominación es á Jehová el camino del impío: mas él ama al que sigue justicia. ¹⁰ La reconvención es molesta al que deja el camino: y el que aborriere la corrección, morirá. ¹¹ El infierno y la perdición están delante de Jehová: ¡cuánto más los corazones de los hombres! ¹² El escarecedor no ama al que le reprende; ni se allega á los sabios. ¹³ El corazón alegre hermosea el rostro: mas por el dolor de corazón el espíritu se abate. ¹⁴ El corazón entendido busca la sabiduría: mas la boca de los necios padece necedad. ¹⁵ Todos los días del afligido son trabajosos: mas el de corazón contento tiene un convite continuo. ¹⁶ Mejor es lo poco con el temor de Jehová, que el gran tesoro donde hay turbación. ¹⁷ Mejor es la comida de legumbres

15:3 *Los ojos de Yahvéh están en todas partes* – Una referencia a que la presencia de Dios está en todas partes por medio de sus ángeles. Este recordatorio se da en el contexto de advertirnos acerca de nuestras palabras; si creemos que Dios está realmente consciente de absolutamente todo, esto influirá en nuestras palabras.

15:4 La gente queda psicológicamente aplastada cuando se dan cuenta de que las palabras que se les ha dicho carecen de integridad. Por lo tanto, la importancia de nuestras palabras se debe a su influencia en los demás. La apropiada gentileza en lo que decimos puede también conducir a la gente a la vida eterna.

15:4 15:7 Nuevamente vemos cómo el corazón y la lengua (“labios”) son puestos en paralelo; lo que pensamos realmente se manifiesta en nuestras palabras (Lucas 6:45).

15:8 Aquí y en cualquier pasaje de la Escritura, a la oración se le considera como un sacrificio. Requiere el mismo esfuerzo y una cuidadosa preparación de antemano (Heb. 13:15). El altar del incienso representaba el ofrecimiento de la oración como un sacrificio (Apoc. 8:3, 4).

15:12 La implicación es que el pueblo no se mezcla con los sabios porque subconscientemente temen que se les critique, directa o indirectamente. Aquellos que pueden tolerar la crítica, se relajan con los sabios (15:31).

15:14 *Los necios se alimentan de necedades* – Una importante advertencia para nosotros que vivimos en una era de constante comedia y entretenimiento, donde la necedad se presenta como gozo (15:21).

donde hay amor, que de buey engordado donde hay odio. ¹⁸ El hombre iracundo mueve contiendas: mas el que tarde se enoja, apaciguará la rencilla. ¹⁹ El camino del perezoso es como seto de espinos: mas la vereda de los rectos como una calzada. ²⁰ El hijo sabio alegra al padre: mas el hombre necio menosprecia á su madre. ²¹ La necedad es alegría al falto de entendimiento: mas el hombre entendido enderezará su proceder. ²² Los pensamientos son frustrados donde no hay consejo; mas en la multitud de consejeros se afirman. ²³ Alégrase el hombre con la respuesta de su boca: y la palabra á su tiempo, ¡cuán buena es! ²⁴ El camino de la vida es hacia arriba al entendido, para apartarse del infierno abajo. ²⁵ Jehová asolará la casa de los soberbios: mas él afirmará el término de la viuda. ²⁶ Abominación son á Jehová los pensamientos

del malo: mas las expresiones de los limpios son limpias. ²⁷ Alborota su casa el codicioso: mas el que aborrece las dádivas vivirá. ²⁸ El corazón del justo piensa para responder: mas la boca de los impíos derrama malas cosas. ²⁹ Lejos está Jehová de los impíos: mas él oye la oración de los justos. ³⁰ La luz de los ojos alegra el corazón; y la buena fama engorda los huesos. ³¹ La oreja que escucha la corrección de vida, entre los sabios morará. ³² El que tiene en poco la disciplina, menosprecia su alma: mas el que escucha la corrección, tiene entendimiento. ³³ El temor de Jehová es enseñanza de sabiduría: y delante de la honra está la humildad.

16

DEL hombre son las disposiciones del corazón: mas de Jehová la respuesta de la lengua. ² Todos los caminos del hombre son limpios en

15:26 Dios observa cada pensamiento de cada persona. Semejante conocimiento es asombroso. Y podemos complacer al Dios Todopoderoso que está en el lejano cielo, tan sólo por la forma en que pensamos. Tal es la colosal significancia de la mentalidad espiritual.

16:1 La implicación es que hay un elemento con el cual Dios controla nuestros pensamientos y las palabras que decimos. Este elemento que está más allá del esfuerzo humano proviene de la gracia de Dios por medio de la operación de su Espíritu. Este mismo ‘elemento’ se alude en 16:4; de algún modo Dios maneja y usa incluso los fracasos de los pecadores; y en 16:9 tenemos el mismo tema: que hay un elemento de dirección divina además de lo que nosotros mismos queremos en nuestra propia mente. De otro modo, la salvación sería sólo gracias al esfuerzo humano por voluntad de hierro más bien que por la gracia de Dios. Este mismo tema, que Dios desempeñe un papel además de nuestros propios esfuerzos, concluye este capítulo en 16:33. Véase 20:24.

16:2 *Yahvéh evalúa los motivos* – Nuestra justificación no es sobre la base de que lleguemos a sentirnos buenos nosotros mismos (16:25); el juicio de Dios, y no nuestra propia intuición, es totalmente importante. Aunque él es Todopoderoso, Dios “evalúa” nuestros motivos, consumiendo algún esfuerzo en analizar nuestros más profundos procesos del corazón.

su opinión: mas Jehová pesa los espíritus. ³ Encomienda á Jehová tus obras, y tus pensamientos serán afirmados. ⁴ Todas las cosas ha hecho Jehová por sí mismo, y aun al impío para el día malo. ⁵ Abominación es á Jehová todo altivo de corazón: aunque esté mano sobre mano, no será reputado inocente. ⁶ Con misericordia y verdad se corrige el pecado: y con el temor de Jehová se apartan del mal los hombres. ⁷ Cuando los caminos del hombre son agradables á Jehová, aun á sus enemigos pacificará con él. ⁸ Mejor es lo poco con justicia, que la muchedumbre de frutos sin derecho. ⁹ El corazón del hombre piensa su camino: mas Jehová endereza sus pasos. ¹⁰ Adivinación está en los labios del rey: en juicio no prevaricará su boca. ¹¹ Peso y balanzas justas son de Jehová: obra suya son todas las pesas de la bolsa. ¹² Abominación es á los reyes hacer impiedad: porque con justicia será afirmado el trono. ¹³ Los labios justos son el contentamiento de los reyes; y aman al que habla lo recto. ¹⁴ La ira del rey es mensajero de muerte: mas el hombre sabio la evitará. ¹⁵ En la alegría del rostro del rey está la vida; y su benevolencia es como nube de lluvia tardía.

¹⁶ Mejor es adquirir sabiduría que oro preciado; y adquirir inteligencia vale más que la plata. ¹⁷ El camino de los rectos es apartarse del mal: su alma guarda el que guarda su camino. ¹⁸ Antes del quebrantamiento es la soberbia; y antes de la caída la altivez de espíritu. ¹⁹ Mejor es humillar el espíritu con los humildes, que partir despojos con los soberbios. ²⁰ El entendido en la palabra, hallará el bien: y el que confía en Jehová, él es bienaventurado. ²¹ El sabio de corazón es llamado entendido: y la dulzura de labios aumentará la doctrina. ²² Manantial de vida es el entendimiento al que lo posee: mas la erudición de los necios es necedad. ²³ El corazón del sabio hace prudente su boca; y con sus labios aumenta la doctrina. ²⁴ Panal de miel son los dichos suaves: suavidad al alma y medicina á los huesos. ²⁵ Hay camino que parece derecho al hombre, mas su salida son caminos de muerte. ²⁶ El alma del que trabaja, trabaja para sí; porque su boca le constriñe. ²⁷ El hombre perverso cava el mal; y en sus labios hay como llama de fuego. ²⁸ El hombre perverso levanta contienda; y el chismoso aparta los mejores amigos. ²⁹ El hombre malo lisonjea á su prójimo, y le hace andar

16:10 Salomón escribe en Proverbios la verdad inspirada, pero parece que gran parte de lo que escribe fue escrito con la mira puesta en su propia justificación, especialmente acerca de la necesidad de respetar al hombre que tiene sabiduría y a la superioridad del sabio sobre todos los demás (16:16). Incluso escribe como si el rey deba ser aceptado como automáticamente infalible: “Juicios inspirados hay en los labios del rey” (véase también 20:2). También nosotros podemos enseñar las verdades de Dios aunque también motivados por hacerlo por un deseo por nuestra propia autojustificación más que en la gloria de él.

16:20 Aquí vemos la conexión entre la palabra de Dios y la fe; la fe viene por oír la palabra de Dios (Rom. 10:17).

por el camino no bueno: ³⁰ Cierra sus ojos para pensar perversidades; mueve sus labios, efectúa el mal. ³¹ Corona de honra es la vejez, que se hallará en el camino de justicia. ³² Mejor es el que tarde se aira que el fuerte; y el que se enseñoorea de su espíritu, que el que toma una ciudad. ³³ La suerte se echa en el seno: mas de Jehová es el juicio de ella.

17

MEJOR es un bocado seco, y en paz, que la casa de contienda llena de víctimas. ² El siervo prudente se enseñoerará del hijo que deshonra, y entre los hermanos partirá la herencia. ³ El crisol para la plata, y la hornaza para el oro: mas Jehová prueba los corazones. ⁴ El malo está atento al labio inicuo; y el mentiroso escucha á la lengua detractora. ⁵ El que escarnece al pobre, afronta á su Hacedor: y el que se alegra en la calamidad, no quedará sin castigo. ⁶ Corona de los viejos son los hijos

de los hijos; y la honra de los hijos, sus padres. ⁷ No conviene al necio la altilocuencia: ¡cuánto menos al príncipe el labio mentiroso! ⁸ Piedra preciosa es el cohecho en ojos de sus dueños: á donde quiera que se vuelve, da prosperidad. ⁹ El que cubre la prevaricación, busca amistad: mas el que reitera la palabra, aparta al amigo. ¹⁰ Aprovecha la reprensión en el entendido, más que si cien veces hiriese en el necio. ¹¹ El rebelde no busca sino mal; y mensajero cruel será contra él enviado. ¹² Mejor es se encuentre un hombre con una osa á la cual han robado sus cachorros, que con un fatuo en su necesidad. ¹³ El que da mal por bien, no se apartará el mal de su casa. ¹⁴ El que comienza la pendencia es como quien suelta las aguas: deja pues la porfía, antes que se enmarañe. ¹⁵ El que justifica al impío, y el que condena al justo, ambos á dos son abominación á Jehová. ¹⁶ ¿De qué sirve el precio en la mano del necio para

16:30 El lenguaje corporal negativo puede parecer tan insignificante, pero es juzgado por Dios por estar “empeñado en hacer el mal”.

16:32 *Uno que controla su espíritu es mejor que el que toma una ciudad* – Una referencia a Sansón.

17:5 El pobre es Dios manifestado a nosotros; de la forma en que tratamos a nuestros hermanos pobres, así es como tratamos a Dios, y es la base para nuestro juicio final (Mateo 25:40). Éste es un tema común en Proverbios; necesitamos recordarlo constantemente, especialmente cuando a menudo somos tentados a considerar la pobreza de los demás como resultado de su propia mala toma de decisiones y pensar que esto nos exime de ayudarlos.

17:9 *El que cubre una ofensa* – Esto hace paralelo en la segunda mitad del versículo de que no se debe chismear acerca de los fracasos de los demás. No significa que debemos hacer la vista gorda ante los pecados de los demás, sino más bien que no debemos chismear sobre eso con otras personas.

17:14 La ruptura de relaciones se debe reparar lo antes posible, como un asunto de urgencia; de otro modo, se hará un daño irreparable y como el agua que borbotaba de una represa, muchas otras personas se verán afectadas.

comprar sabiduría, no teniendo entendimiento? ¹⁷ En todo tiempo ama el amigo; y el hermano para la angustia es nacido. ¹⁸ El hombre falto de entendimiento toca la mano, fiando á otro delante de su amigo. ¹⁹ La prevaricación ama el que ama pleito; y el que alza su portada, quebrantamiento busca. ²⁰ El perverso de corazón nunca hallará bien: y el que revuelve con su lengua, caerá en mal. ²¹ El que engendra al necio, para su tristeza lo engendra: y el padre del fatuo no se alegrará. ²² El corazón alegre produce buena disposición: mas el espíritu triste seca los huesos. ²³ El impío toma dádiva del seno, para pervertir las sendas del derecho. ²⁴ En el rostro del entendido aparece la sabiduría: mas los ojos del necio vagan hasta el cabo de la tierra. ²⁵ El hijo necio es enojo á su padre, y amargura á la que lo engendró. ²⁶ Ciertamente no es bueno

condenar al justo, ni herir á los príncipes que hacen lo recto. ²⁷ Detiene sus dichos el que tiene sabiduría: de prudente espíritu es el hombre entendido. ²⁸ Aun el necio cuando calla, es contado por sabio: el que cierra sus labios es entendido.

18

SEGÚN su antojo busca el que se desvía, y se entremete en todo negocio. ² No toma placer el necio en la inteligencia, sino en lo que su corazón se descubre. ³ Cuando viene el impío, viene también el menosprecio, y con el deshonorador la afrenta. ⁴ Aguas profundas son las palabras de la boca del hombre; y arroyo reventiente, la fuente de la sabiduría. ⁵ Tener respeto á la persona del impío, para hacer caer al justo de su derecho, no es bueno. ⁶ Los labios del necio vienen con pleito; y su boca á cuestiones llama. ⁷ La boca

17:19 *El que construye una puerta elevada busca destrucción* – En realidad, el aislamiento es proactivo para buscar la destrucción de otros. En esta época de retraernos a sí mismo, es necesario que esto sea considerado cuidadosamente. 18:1 también exhorta en contra del aislamiento. Es una forma de egoísmo.

17:24 *Los ojos del necio vagan hasta los confines de la tierra* – Aquellos cuyo corazón no está enfocado en Dios y en su palabra están a la deriva, recorriendo el mundo entero por vía Internet en busca de sabiduría, pero nunca encuentran la dirección verdadera.

18:4 Las palabras son importantes; no obstante, son muy comunes, ya que oímos y decimos millones de ellas cada semana, de modo que podemos olvidar fácilmente su profunda significación en nuestra vida y en la de los demás.

18:6 *Su boca clama por azotes* – Conforme a nuestras palabras seremos juzgados en el día final (Mateo 12:37; Lucas 12:47, 48); nuestras palabras en el presente pueden realmente, por así decirlo, estar pidiendo castigo para aquel día. Debemos hablar de tal manera como aquellos que serán juzgados, sabiendo que aquel que no mostró misericordia en sus palabras no recibirá nada (Stg. 2:12, 13); nuestras palabras de misericordia o condenación, y quizás *el modo en que las decimos*, serán la base conforme a la cual seremos aceptados o rechazados. En este sentido, la muerte o la vida dependen de nuestra lengua (18:21).

del necio es quebrantamiento para sí, y sus labios son lazos para su alma. ⁸ Las palabras del chismoso parecen blandas, y descienden hasta lo íntimo del vientre. ⁹ También el que es negligente en su obra es hermano del hombre disipador. ¹⁰ Torre fuerte es el nombre de Jehová: á él correrá el justo, y será levantado. ¹¹ Las riquezas del rico son la ciudad de su fortaleza, y como un muro alto en su imaginación. ¹² Antes del quebrantamiento se eleva el corazón del hombre, y antes de la honra es el abatimiento. ¹³ El que responde palabra antes de oír, le es fatuidad y oprobio. ¹⁴ El ánimo del hombre soportará su enfermedad: mas ¿quién soportará al ánimo angustiado? ¹⁵ El corazón del entendido adquiere sabiduría; y el oído de los sabios busca la ciencia. ¹⁶ El presente del hombre le ensancha el camino, y le lleva delante de los grandes. ¹⁷ El primero en su propia causa parece justo; y su adversario viene, y le sondea. ¹⁸ La suerte pone fin á los pleitos, y desparte los fuertes. ¹⁹ El hermano ofendido es

más tenaz que una ciudad fuerte: y las contiendas de los hermanos son como cerrojos de alcázar. ²⁰ Del fruto de la boca del hombre se hartará su vientre; hartaráse del producto de sus labios. ²¹ La muerte y la vida están en poder de la lengua; y el que la ama comerá de sus frutos. ²² El que halló esposa halló el bien, y alcanzó la benevolencia de Jehová. ²³ El pobre habla con ruegos; mas el rico responde durezas. ²⁴ El hombre que tiene amigos, ha de mostrarse amigo: y amigo hay más conjunto que el hermano.

19

MENOR es el pobre que camina en su sencillez, que el de perversos labios y fatuo. ² El alma sin ciencia no es buena; y el presuroso de pies peca. ³ La insensatez del hombre tuerce su camino; y contra Jehová se aira su corazón. ⁴ Las riquezas allegan muchos amigos: mas el pobre, de su amigo es apartado. ⁵ El testigo falso no quedará sin castigo; y el que habla mentiras no esca-

18:8 Para nosotros es atractivo oír chismes; el que los oye a menudo no sólo los ignorará, sino que los almacenará en lo profundo de nosotros.

18:9 De nuevo vemos comportamiento pasivo; en este caso, no sólo holgazanería, en paralelo con un comportamiento destructivo proactivo.

18:10 Esto tiene importancia para nosotros en que podemos ser bautizados en el Nombre del Señor.

18:11 Una implicación de esto podría ser que aquellos que dependen de la riqueza se aíslan a sí mismo de los demás.

18:18 Recurrir a prácticas de azar aquí se ve de manera positiva; la iglesia primitiva recurrió a ellas en Hechos 1:26

19:2 *Fervor sin conocimiento* – Pablo lo aplicó a los judíos y a todas las personas que buscan justificación por medio de las obras en vez de por fe en la gracia de Dios que está en Cristo (Rom. 10:2), la cual es para nosotros el “conocimiento” supremo. Esto es como alguien que camina con empeño, pero en la dirección equivocada, el cual ha perdido “el camino” que se halla en Cristo (Juan 14:6).

pará. ⁶ Muchos rogarán al príncipe: mas cada uno es amigo del hombre que da. ⁷ Todos los hermanos del pobre le aborrecen: ¡cuánto más sus amigos se alejarán de él! buscará la palabra y no la hallará. ⁸ El que posee entendimiento, ama su alma: el que guarda la inteligencia, hallará el bien. ⁹ El testigo falso no quedará sin castigo; y el que habla mentiras, perecerá. ¹⁰ No conviene al necio el deleite: ¡cuánto menos al siervo ser señor de los príncipes! ¹¹ La cordura del hombre detiene su furor; y su honra es disimular la ofensa. ¹² Como el bramido del cachorro de león es la ira del rey; y su favor como el rocío sobre la hierba. ¹³ Dolor es para su padre el hijo necio; y gotera continua las contiendas de la mujer. ¹⁴ La casa y las riquezas herencia son de los padres:

mas de Jehová la mujer prudente. ¹⁵ La pereza hace caer en sueño; y el alma negligente hambreará. ¹⁶ El que guarda el mandamiento, guarda su alma: mas el que menospreciare sus caminos, morirá. ¹⁷ A Jehová empresta el que da al pobre, y él le dará su paga. ¹⁸ Castiga á tu hijo en tanto que hay esperanza; mas no se excite tu alma para destruirlo. ¹⁹ El de grande ira llevará la pena: y si usa de violencias, añadirá nuevos males. ²⁰ Escucha el consejo, y recibe la corrección, para que seas sabio en tu vejez. ²¹ Muchos pensamientos hay en el corazón del hombre; mas el consejo de Jehová permanecerá. ²² Contentamiento es á los hombres hacer misericordia: pero mejor es el pobre que el mentiroso. ²³ El temor de Jehová es para vida; y con él vivirá el hombre, lleno de reposo; no

19:8 Este versículo está en el contexto de las reflexiones precedentes de que en la vida humana la gente que tiene riquezas tiene amigos, pero los pobres tienen pocos amigos. Si tenemos popularidad ante los demás y en las relaciones humanas o no, lo maravilloso de encontrar el supremo “entendimiento” acerca de Dios, y la relación con él, todo lo demás carece de importancia.

19:11 No hemos de hacer frente a cada ofensa de los demás en contra nuestra. Hay ocasiones en que nuestro silencio ante la provocación es a los ojos de Dios nuestra “gloria”. Este versículo alude al hecho de que Dios es lento para la ira y pasa por alto las ofensas sin estar siempre exigiendo nuestro arrepentimiento específico (Sal. 103:8; 145:8). Hemos de reflejar nuestra experiencia de esto en los demás.

19:14 *La esposa prudente proviene de Yahvéh* – En un sentido humano, el matrimonio es un juego, ya que nunca realmente conocemos a nuestro cónyuge hasta que hemos estado casados por algún tiempo con él, o ella. Por lo tanto, una buena sociedad es una “gracia” de Dios (18:22); aunque podamos hacer nuestro mejor esfuerzo humano para tener un buen matrimonio, finalmente es Dios quien hace lo humanamente imposible de unir a dos personas diferentes (Mateo 19:6); y, por lo tanto, el matrimonio es una gracia de parte de él.

19:17 Nuestra actitud hacia los pobres es nuestra actitud hacia Dios y será la base de nuestro juicio (Mateo 25:40).

19:22 La implicación es que los pobres de todos modos pueden ser amables; en nuestro mundo obsesionado por el dinero, existe la errónea impresión de que la generosidad y la amabilidad deben involucrar ayuda financiera.

será visitado de mal. ²⁴ El perezoso esconde su mano en el seno: aun á su boca no la llevará. ²⁵ Hiere al escarnecedor, y el simple se hará avisado; y corrigiendo al entendido, entenderá ciencia. ²⁶ El que roba á su padre y ahuyenta á su madre, hijo es avergonzador y deshonorador. ²⁷ Cesa, hijo mío, de oír la enseñanza que induce á divagar de las razones de sabiduría. ²⁸ El testigo perverso se burlará del juicio; y la boca de los impíos encubrirá la iniquidad. ²⁹ Aparejados están juicios para los escarnecedores, y azotes para los cuerpos de los insensatos.

20

EL vino es escarnecedor, la cerveza alborotadora; y cualquiera que por ello errare, no será sabio. ² Como bramido de cachorro de león es el terror del rey: el que lo hace enfurecerse, peca contra su alma. ³ Honra es del hombre dejarse de contienda: mas todo insensato se envolverá en ella. ⁴ El perezoso no ara á causa del invierno; pedirá pues en

la siega, y no hallará. ⁵ Como aguas profundas es el consejo en el corazón del hombre: mas el hombre entendido lo alcanzará. ⁶ Muchos hombres publican cada uno su liberalidad: mas hombre de verdad, ¿quién lo hallará? ⁷ El justo que camina en su integridad, bienaventurados serán sus hijos después de él. ⁸ El rey que se sienta en el trono de juicio, con su mirar disipa todo mal. ⁹ ¿Quién podrá decir: Yo he limpiado mi corazón, limpio estoy de mi pecado? ¹⁰ Doble pesa y doble medida, abominación son á Jehová ambas cosas. ¹¹ Aun el muchacho es conocido por sus hechos, si su obra fuere limpia y recta. ¹² El oído que oye, y el ojo que ve, ambas cosas ha igualmente hecho Jehová. ¹³ No ames el sueño, porque no te empobrezcas; abre tus ojos, y te hartarás de pan. ¹⁴ El que compra dice: malo es, malo es: mas en apartándose, se alaba. ¹⁵ Hay oro y multitud de piedras preciosas: mas los labios sabios son vaso precioso. ¹⁶ Quítale su ropa al que salió por fiador del extraño; y tómale prenda

19:25 *El ingenio aprenderá* – Hemos de aprender a observar que los pecadores reciben castigo incluso en esta vida.

20:1 *La cerveza es alborotadora* – Son las personas y no el líquido lo que alborota. Por lo tanto, la bebida alcohólica representa por metonimia al alcohólico; ellos llegan a identificarse con la substancia de su adicción. Todo en la vida humana con lo cual llegamos a identificarnos totalmente, sea un equipo de fútbol o el alcohol, es una adicción que nos impide que seamos las personas que Dios quiere que seamos.

20:5 Hay buena sabiduría dentro de muchas personas fieles que nunca se hace evidente hasta que otra persona la saca fuera. Esto debería ser el resultado de la buena compañía y el verdadero compañerismo espiritual; sacar lo mejor de cada uno, lo cual a menudo está latente y de otro modo no estaría disponible para el beneficio de los demás.

20:7 En la práctica, la integridad es lo que más influirá en nuestros hijos.

20:16 Mucho se habla en el mundo acerca del “amor”, pero ninguna palabra es más incomprendida que ésta. El amor debe estar conectado a la fe y a la esperanza si ha de

al que fia la extraña. ¹⁷ Sabroso es al hombre el pan de mentira; mas después su boca será llena de cascajo. ¹⁸ Los pensamientos con el consejo se ordenan: y con industria se hace la guerra. ¹⁹ El que descubre el secreto, en chismes anda: no te entrometas, pues, con el que lisonjea con sus labios. ²⁰ El que maldice á su padre ó á su madre, su lámpara será apagada en oscuridad tenebrosa. ²¹ La herencia adquirida de priesa al principio, aun su postrimería no será bendita. ²² No digas, yo me vengaré; espera á Jehová, y él te salvará. ²³ Abominación son á Jehová las pesas dobles; y el peso falso no es bueno. ²⁴ De Jehová son los pasos del hombre: ¿cómo pues entenderá el hombre su camino? ²⁵ Lazo es al hombre el devorar lo santo, y andar

pesquisando después de los votos. ²⁶ El rey sabio esparce los impíos, y sobre ellos hace tornar la rueda. ²⁷ Candela de Jehová es el alma del hombre, que escudriña lo secreto del vientre. ²⁸ Misericordia y verdad guardan al rey; y con clemencia sustenta su trono. ²⁹ La gloria de los jóvenes es su fortaleza, y la hermosura de los viejos la vejez. ³⁰ Las señales de las heridas son medicina para lo malo: y las llagas llegan á lo más secreto del vientre.

21

COMO los repartimientos de las Aguas, así está el corazón del rey en la mano de Jehová: á todo lo que quiere lo inclina. ² Todo camino del hombre es recto en su opinión: mas Jehová pesa los corazones. ³ Ha-

ser conforme a lo que Dios quiere (1 Cor. 13:13); y la fe y la esperanza producen amor en su máxima acepción (Col. 3:14).

20:16 *Toma prenda de él por la mujer extranjera* – Una alusión al pecado de Judá con Tamara (Gén. 38:25).

20:22 Si somos perjudicados, la justicia máxima se hará cuando seamos eternamente salvos al tiempo del regreso de Cristo; y no en esta vida.

20:24 Hay un elemento de la guía divina en nuestra vida además de nuestros propios esfuerzos; véase 16:1.

20:27 Nuestro examen de conciencia es lo que nos revela ante el Señor. Lo que pensamos en la reunión recordatoria, mientras nos enfrentamos con el recuerdo del Salvador crucificado es, por lo tanto, un epitome de lo que realmente somos. Si todo en lo que estamos pensando es en el sabor del vino, la cubierta del pan, la música, aquello con lo cual no estuvimos de acuerdo en la reunión, todas las cosas externas de nuestro cristianismo; o si estamos sentados allí tomando el pan y el vino como una bandeja de conciencia, haciendo nuestro pequeño ritual religioso para hacernos sentir psicológicamente salvos; entonces simplemente no lo conocemos. Sólo somos creyentes a un nivel superficial. Y éste es el mensaje que le damos. Nuestro espíritu / actitud es la lámpara del Señor, con la cual nos busca. Nuestros pensamientos cuando son confrontados por la cruz nos revelan a aquel que murió en ella. Asimismo, José (una de la más detallada representación del Señor Jesús) discernió a sus hermanos por su copa (Gén. 44:5). 1 Cor. 11:31, 32 sugiere que nuestro auto-juicio en el partimiento del pan es en realidad el juicio del Señor sobre nosotros mismos.

21:2 *A todo lo que quiere lo inclina* – Véase 16:1).

cer justicia y juicio es á Jehová más agradable que sacrificio. ⁴ Altivez de ojos, y orgullo de corazón, y el brillo de los impíos, son pecado. ⁵ Los pensamientos del solícito ciertamente van á abundancia; mas todo presuroso, indefectiblemente á pobreza. ⁶ Allegar tesoros con lengua de mentira, es vanidad desatentada de aquellos que buscan la muerte. ⁷ La rapiña de los impíos los destruirá; por cuanto no quisieron hacer juicio. ⁸ El camino del hombre perverso es torcido y extraño: mas la obra del limpio es recta. ⁹ Mejor es vivir en un rincón de zaquizamí, que con la mujer rencillosa en espaciosa casa. ¹⁰ El alma del impío desea mal: su prójimo no le parece bien. ¹¹ Cuando el escarnecedor es castigado, el simple se hace sabio; y cuando se amonestare al sabio, aprenderá ciencia. ¹² Considera el justo la casa del impío: cómo los impíos son trastor-

nados por el mal. ¹³ El que cierra su oído al clamor del pobre, también él clamará, y no será oído. ¹⁴ El presente en secreto amansa el furor, y el don en el seno, la fuerte ira. ¹⁵ Alegría es al justo hacer juicio; mas quebrantamiento á los que hacen iniquidad. ¹⁶ El hombre que se extravía del camino de la sabiduría, vendrá á parar en la compañía de los muertos. ¹⁷ Hombre necesitado será el que ama el deleite: y el que ama el vino y ungüentos no enriquecerá. ¹⁸ El rescate del justo es el impío, y por los rectos el prevaricador. ¹⁹ Mejor es morar en tierra del desierto, que con la mujer rencillosa é iracunda. ²⁰ Tesoro codiciable y pingüe hay en la casa del sabio; mas el hombre insensato lo disipará. ²¹ El que sigue la justicia y la misericordia, hallará la vida, la justicia, y la honra. ²² La ciudad de los fuertes tomó el sabio, y derribó la fuerza en que ella con-

21:4 Los inicuos ven la vida a la luz de su propio orgullo; todo queda sujeto a la necesidad de ellos de presentarse bien.

21:13 Todos clamaremos pidiendo misericordia y gracia en el día del juicio. Los recursos pueden parecer prósperos en esta vida, pero deberíamos vivir siempre conscientes de que somos espiritualmente pobres a causa de nuestras propias malas decisiones, tal como la gente pobre a menudo lo son debido a su propias debilidades y mala toma de decisiones; y clamaremos a Dios pidiendo su misericordia en el día final. Por lo tanto, debemos ser responsivos a los clamores de los pobres hoy día.

21:16 *Terminará en la congregación de los muertos* – El castigo de los inicuos, incluyendo a aquellos que una vez caminaron con Dios, es muerte eterna, y no tormento consciente eterno.

21:19 Salomón a menudo intercala algunos comentarios acerca de la miseria de vivir con una mujer que no es espiritual, aparentemente fuera de contexto con aquello sobre lo cual está escribiendo (21:9 también). Aunque él escribió bajo inspiración, esto puede reflejar que lo que siempre pesó en su mente era el hecho de que sus 1000 esposas y concubinas nunca le trajeron felicidad, sino un deseo de aislamiento de todos (1 Reyes 11:3); y por lo tanto, él sigue haciendo esta clase de comentario. La intimidación entre personas sólo se puede alcanzar conforme a la voluntad de Dios, que es mediante relaciones estable de toda una vida unidos por él (Mateo 19:6).

fiaba. ²³ El que guarda su boca y su lengua, su alma guarda de angustias. ²⁴ Soberbio y presuntuoso escarnecedor es el nombre del que obra con orgullosa saña. ²⁵ El deseo del perezoso le mata, porque sus manos no quieren trabajar. ²⁶ Hay quien todo el día codicia: mas el justo da, y no desperdicia. ²⁷ El sacrificio de los impíos es abominación: ¡cuánto más ofreciéndolo con maldad! ²⁸ El testigo mentiroso perecerá: mas el hombre que oye, permanecerá en su dicho. ²⁹ El hombre impío afirma su rostro: mas el recto ordena sus caminos. ³⁰ No hay sabiduría, ni inteligencia, ni consejo, contra Jehová. ³¹ El caballo se apareja para el día de la batalla: mas de Jehová es el salvar.

22

DE más estima es la buena fama que las muchas riquezas; y la buena gracia más que la plata y el

oro. ² El rico y el pobre se encontraron: á todos ellos hizo Jehová. ³ El avisado ve el mal, y escóndese: mas los simples pasan, y reciben el daño. ⁴ Riquezas, y honra, y vida, son la remuneración de la humildad y del temor de Jehová. ⁵ Espinas y lazos hay en el camino del perverso: el que guarda su alma se alejará de ellos. ⁶ Instruye al niño en su carrera: aun cuando fuere viejo no se apartará de ella. ⁷ El rico se enseñoreará de los pobres; y el que toma prestado, siervo es del que empresta. ⁸ El que sembrare iniquidad, iniquidad segará: y consumiráse la vara de su ira. ⁹ El ojo misericordioso será bendito, porque dió de su pan al indigente. ¹⁰ Echa fuera al escarnecedor, y saldrá la contienda, y cesará el pleito y la afrenta. ¹¹ El que ama la limpieza de corazón, por la gracia de sus labios su amigo será el rey. ¹² Los ojos de Jehová miran por la ciencia; mas él trastorna las cosas de los pre-

22:2 Una implicación de creer que Dios es nuestro creador personal es que no sentiremos envidia por los ricos; no los veremos como algo tan fundamentalmente diferente a nosotros.

22:4 *Riquezas, honra y vida* – El don de la “vida” seguramente se refiere a la vida eterna; ésta se dará al regreso de Cristo junto con la riqueza y la honra.

22:5 *Espinas y trampas hay en el camino del inicuo* – Los Proverbios a menudo aluden a la ley de Moisés o a la historia israelita antigua. Aquí la referencia es a la única otra ocasión en que “espinas y trampas” aparecen juntas en la Biblia, (en Josué 23:13), donde se le advierte a Israel que la asociación y matrimonio interracial con el mundo pagano que los rodeaba sería como espinas y trampas para ellos. Por lo tanto, los inicuos ponen estas cosas en su propio camino; y de nuevo, Salomón hace esta advertencia aunque él mismo falla espectacularmente en estas mismas cosas.

22:6 Dios trabaja con personas individuales y cada uno de nosotros somos juzgados independientemente de si tuvimos padres creyentes o no creyentes, y así no puede ser que alguien venga al reino simplemente por tener padres fieles. No obstante, ninguno de nosotros llegará a la salvación tan sólo por nuestros propios esfuerzos; hay otros elementos además de eso, y tener padres fieles es sólo uno de esos elementos en el algoritmo final que determina quien se salva y quien no. Por lo tanto, para los padres criar a sus hijos a la manera de Dios es una motivación sin fin.

varicadores. ¹³ Dice el perezoso: El león está fuera; en mitad de las calles seré muerto. ¹⁴ Sima profunda es la boca de las extrañas: aquel contra el cual estuviere Jehová airado, caerá en ella. ¹⁵ La necedad está ligada en el corazón del muchacho; mas la vara de la corrección la hará alejar de él. ¹⁶ El que oprime al pobre para aumentarse él, y que da al rico, ciertamente será pobre. ¹⁷ Inclina tu oído, y oye las palabras de los sabios, y pon tu corazón á mi sabiduría: ¹⁸ Porque es cosa deleitable, si las guardares en tus entrañas; y que juntamente sean ordenadas en tus labios. ¹⁹ Para que tu confianza sea en Jehová, te las he hecho saber hoy á ti también. ²⁰ ¿No te he escrito tres veces en consejos y ciencia, ²¹ Para hacerte saber la certidumbre de las razones verdaderas, para que puedas responder razones de verdad á los que á ti enviaren? ²² No robes al pobre, porque es pobre, ni quebrantes en la puerta al afligido: ²³ Porque Jehová juzgará la causa de ellos, y despojará el alma de aquellos que los despojaren. ²⁴ No te entrometas con el iracundo, ni te acompañes con el hombre de enojos; ²⁵ Porque no aprendas sus maneras, y tomes lazo

para tu alma. ²⁶ No estés entre los que tocan la mano, entre los que fian por deudas. ²⁷ Si no tuvieres para pagar, ¿por qué han de quitar tu cama de debajo de ti? ²⁸ No traspases el término antiguo que pusieron tus padres. ²⁹ ¿Has visto hombre solícito en su obra? delante de los reyes estará; no estará delante de los de baja suerte.

23

CUANDO te sentares á comer con algún señor, considera bien lo que estuviere delante de ti; ² Y pon cuchillo á tu garganta, si tienes gran apetito. ³ No codicies sus manjares delicados, porque es pan engañoso. ⁴ No trabajes por ser rico; pon coto á tu prudencia. ⁵ ¿Has de poner tus ojos en las riquezas, siendo ningunas? porque hacerse han alas, como alas de águila, y volarán al cielo. ⁶ No comas pan de hombre de mal ojo, ni codicies sus manjares: ⁷ Porque cual es su pensamiento en su alma, tal es él. Come y bebe, te dirá; mas su corazón no está contigo. ⁸ Vomitarás la parte que tú comiste, y perderás tus suaves palabras. ⁹ No hables á oídos del necio; porque menospreciará la prudencia de tus

22:16 *Encontrará pobreza* – Considerando que los inicuos a menudo prosperan materialmente en esta vida, la “pobreza” debe referirse a la pobreza de espíritu.

22:21 *A los que a ti te envían* – La gente venía de muchas naciones a conocer la sabiduría de Salomón (1 Reyes 4:34), así que el libro de los Proverbios fue tal vez compilado como respuesta para enviarlo a ellos.

22:25 La mala compañía, incluso entre el pueblo de Dios, se nos pega; somos más vulnerables de lo que pensamos a las influencias espirituales negativas.

23:5 Él tenía la teoría precisa. Salomón era una persona activa e industriosa por naturaleza; y aunque todos sus muchos proverbios criticando al perezoso y glorificando al diligente son veraces tal como se leen, ¿no hay en todo esto algún elemento de autojustificación, interpretando su propia personalidad natural como inherentemente justa?

razones. ¹⁰ No traspases el término antiguo, ni entres en la heredad de los huérfanos: ¹¹ Porque el defensor de ellos es el Fuerte, el cual juzgará la causa de ellos contra ti. ¹² Aplica tu corazón á la enseñanza, y tus oídos á las palabras de sabiduría. ¹³ No rehuses la corrección del muchacho: porque si lo hirieres con vara, no morirá. ¹⁴ Tú lo herirás con vara, y librarás su alma del infierno. ¹⁵ Hijo mío, si tu corazón fuere sabio, también á mí se me alegrará el corazón; ¹⁶ Mis entrañas también se alegrarán, cuando tus labios hablaren cosas rectas. ¹⁷ No tenga tu corazón envidia de los pecadores, antes persevera en el temor de Jehová todo tiempo: ¹⁸ Porque ciertamente hay fin, y tu esperanza no será cortada. ¹⁹ Oye tú, hijo mío, y sé sabio, y endereza tu corazón al camino.

²⁰ No estés con los bebedores de vino, ni con los comedores de carne: ²¹ Porque el bebedor y el comilón empobrecerán: y el sueño hará vestir vestidos rotos. ²² Oye á tu padre, á aquel que te engendró; y cuando tu madre envejeciere, no la menosprecies. ²³ Compra la verdad, y no la vendas; la sabiduría, la enseñanza, y la inteligencia. ²⁴ Mucho se alegrará el padre del justo: y el que engendró sabio se gozará con él. ²⁵ Alégrese tu padre y tu madre, y gócese la que te engendró. ²⁶ Dame, hijo mío, tu corazón, y miren tus ojos por mis caminos. ²⁷ Porque sima profunda es la ramera, y pozo angosto la extraña. ²⁸ También ella, como robador, acecha, y multiplica entre los hombres los prevaricadores. ²⁹ ¿Para quién será el ay? ¿para quién el ay? ¿para quién las rencillas? ¿para quién las

23:11 *Defenderá la causa de ellos* – Aquí Dios se asemeja al consejo por la defensa en la corte final de justicia divina. Y sin embargo, también es el juez de todos. Cada una de las situaciones en las que nos encontramos se efectúa ante la corte del cielo, y el juicio del día final será una declaración de aquellos juicios que están sucediendo hoy en nuestra vida. Dios, por así decirlo, no se ha desentendido de este mundo, porque abrirá los libros al término de la historia y verá cómo nos hemos comportado; él está observando y juzgando vehementemente hoy día.

23:17 La envidia por los demás no está en nuestra agenda si nos regocijamos en nuestra relación con Dios, y nos centramos en la esperanza futura que tenemos en la eternidad en el reino de Dios al regreso de Cristo (23:18). Estas cosas eclipsan cualquier tendencia a desear que fuéramos como el rico y el poderoso en esta vida breve y fugaz. Véase 24:20.

23:26, 27 Aun cuando casado con mujeres gentiles, Salomón podía encomendar a su hijo diciendo: “observa mis caminos. Porque... pozo angosto es la extraña”. El hecho de que el mismo había caído en la fosa del matrimonio con incrédulos no parecía incomodarlo; estaba seguro que de hecho él era un ejemplo íntegro. Este pasaje refleja más que muchos otros hasta qué punto la conciencia de Salomón estaba tan profundamente dañada. Porque no estaba diciendo ‘Has lo que digo, pero no como lo hago yo’. Él estaba más allá de eso, cometiendo precisamente la transgresión misma que advertía a los demás que no hicieran, y confiadamente presentándose ante ellos como un buen ejemplo. La muerte de la conciencia es algo de lo cual debemos estar vigilantes durante todos nuestros días.

quejas? ¿para quién las heridas en balde? ¿para quién lo amaratado de los ojos? ³⁰ Para los que se detienen mucho en el vino, para los que van buscando la mistura. ³¹ No mires al vino cuando rojea, cuando resplandece su color en el vaso: éntrase suavemente; ³² Mas al fin como serpiente morderá, y como basilisco dará dolor: ³³ Tus ojos mirarán las extrañas, y tu corazón hablará perversidades. ³⁴ Y serás como el que yace en medio de la mar, ó como el que está en la punta de un mastelero. ³⁵ Y dirás: Hiriéronme, mas no me dolió; azotáronme, mas no lo sentí; cuando despertare, aun lo tornaré á buscar.

24

NO tengas envidia de los hombres malos, ni desees estar con ellos: ² Porque su corazón piensa en robar, é iniquidad hablan sus labios. ³ Con sabiduría se edificará la casa, y con prudencia se afirmará: ⁴ Y con ciencia se henchirán las cámaras de todo bienpreciado y agradable. ⁵ El hombre sabio es fuerte; y de pujante vigor el hombre docto. ⁶ Porque con ingenio harás la guerra: y la salud está en la multitud de conseje-

ros. ⁷ Alta está para el insensato la sabiduría: en la puerta no abrirá él su boca. ⁸ Al que piensa mal hacer le llamarán hombre de malos pensamientos. ⁹ El pensamiento del necio es pecado: y abominación á los hombres el escarnecedor. ¹⁰ Si fueres flojo en el día de trabajo, tu fuerza será reducida. ¹¹ Si dejares de librar los que son tomados para la muerte, y los que son llevados al degolladero; ¹² Si dijeres: Ciertamente no lo supimos; ¿no lo entenderá el que pesa los corazones? El que mira por tu alma, él lo conocerá, y dará al hombre según sus obras. ¹³ Come, hijo mío, de la miel, porque es buena, y del panal dulce á tu paladar: ¹⁴ Tal será el conocimiento de la sabiduría á tu alma: si la hallares tendrá recompensa, y al fin tu esperanza no será cortada. ¹⁵ Oh impío, no aceches la tienda del justo, no saquees su cámara; ¹⁶ Porque siete veces cae el justo, y se torna á levantar; mas los impíos caerán en el mal. ¹⁷ Cuando cayere tu enemigo, no te huelgues; y cuando tropezare, no se alegre tu corazón: ¹⁸ Porque Jehová no lo mire, y le desagrade, y aparte de sobre él su enojo. ¹⁹ No te entrometas con los malignos, ni tengas envidia de

24:12 Así como Dios nos mantiene alejados de la destrucción espiritual, así deberíamos tratar de cuidar a los demás. No hemos de decir dentro de nosotros que no nos dimos cuenta de que estaban yendo por mal camino. Éste es un penetrante análisis de nuestra psicología; nos mantenemos apartados de la incomodidad del compromiso con otros acerca de su camino de vida porque nos engañamos a nosotros mismos de que ellos están realmente bien.

24:16 Los justos caen, espiritual y materialmente; pero se levantan. Este levantamiento es una de las características de los justos, que no permiten que el fracaso los desanime.

24:18 Dios está más enojado porque se burlan de la caída de los demás que por la caída misma.

los impíos; ²⁰ Porque para el malo no habrá buen fin, y la candela de los impíos será apagada. ²¹ Teme á Jehová, hijo mío, y al rey; no te entrometas con los veleidosos: ²² Porque su quebrantamiento se levantará de repente; y el quebrantamiento de ambos, ¿quién lo comprende? ²³ También estas cosas pertenecen á los sabios. Tener respeto á personas en el juicio no es bueno. ²⁴ El que dijere al malo, Justo eres, los pueblos lo maldecirán, y le detestarán las naciones: ²⁵ Mas los que lo reprenden, serán agradables, y sobre ellos vendrá bendición de bien. ²⁶ Besados serán los labios del que responde palabras rectas. ²⁷ Apresta tu obra de afuera, y disponla en tu heredad; y después edificarás tu casa. ²⁸ No seas sin causa testigo contra tu prójimo; y no lisonjees con tus labios. ²⁹ No digas: Como me hizo, así le haré; daré el pago al hombre según su

obra. ³⁰ Pasé junto á la heredad del hombre perezoso, y junto á la viña del hombre falto de entendimiento; ³¹ Y he aquí que por toda ella habían ya crecido espinas, ortigas habían ya cubierto su haz, y su cerca de piedra estaba ya destruída. ³² Y yo miré, y púselo en mi corazón: vilo, y tomé consejo. ³³ Un poco de sueño, cabeceando otro poco, poniendo mano sobre mano otro poco para dormir; ³⁴ Así vendrá como caminante tu necesidad, y tu pobreza como hombre de escudo.

25

TAMBIÉN estos son proverbios de Salomón, los cuales copiaron los varones de Ezechías, rey de Judá. ² Gloria de Dios es encubrir la palabra; mas honra del rey es escudriñar la palabra. ³ Para la altura de los cielos, y para la profundidad de la tierra, y para el corazón de los re-

24:20 Nuestra esperanza en el galardón futuro eterno al regreso de Cristo significa que no estaremos celosos de los demás (24:19). Véase 23:17.

24:25 Los Proverbios dan muchísimo consejo acerca del juicio. A primera vista puede parecer dirigido a la diminuta minoría dentro de Israel que fueron llamados a ser jueces; pero aunque no podemos condenar a los demás, hemos de juzgar con justicia, tener opiniones justas y sacar conclusiones espirituales referentes a situaciones de la vida. Es por eso que tenemos muchísimo consejo acerca de cómo ‘juzgar’.

24:29 *Pagaré al hombre según su obra* – Nosotros no hemos de decir esto, porque Cristo viene a juzgar y a pagar a cada persona según su obra (Apoc. 22:12). Podemos conocer gran paz al hacer a un lado la necesidad de administrar a otros su juicio.

25:3 Cuando Salomón lamenta que una tierra pecaminosa tenga muchos gobernantes, pero que la estabilidad procede de un gobernante sabio (28:2), él está declarando una verdad inspirada; pero es inevitable que la haya estructurado en términos tales que justificaran su gobierno dictatorial, como si su sabiduría lo justificara por aplastar a cualquier líder de la oposición. Era realmente la auto-justificación de Salomón. Salomón enseñó que el corazón de los reyes es inescrutable, es decir, no se le puede examinar, ya que está tan lejos por sobre la tierra como lo está el cielo. Salomón pensaba que su posesión de la teórica sabiduría lo colocaba en una situación semejante a Dios por sobre su pueblo, y, por lo tanto, no se atrevían ni siquiera empezar a cuestionarlo o examinarlo; y por consiguiente, nadie se atrevería a ‘enaltecerse’ en presencia del rey

yes, no hay investigación. ⁴ Quita las escorias de la plata, y saldrá vaso al fundidor. ⁵ Aparta al impío de la presencia del rey, y su trono se afirmará en justicia. ⁶ No te alabes delante del rey, ni estés en el lugar de los grandes: ⁷ Porque mejor es que se te diga, Sube acá, que no que seas humillado delante del príncipe que miraron tus ojos. ⁸ No salgás á pleito presto, no sea que no sepas qué hacer al fin, después que tu prójimo te haya dejado confuso. ⁹ Trata tu causa con tu compañero y no descubras el secreto á otro. ¹⁰ No sea que te deshonre el que lo oyere, y tu infamia no pueda repararse. ¹¹ Manzana de oro con figuras de plata es la palabra dicha como conviene. ¹² Como zarcillo de oro y joyel de oro fino, es el que reprende al sabio que tiene oído dócil. ¹³ Como frío de nieve en tiempo de la siega, así es el mensajero fiel á los que lo envían: pues al alma de su señor da refrigerio. ¹⁴ Como nubes y vientos sin lluvia, así es el hombre que se jacta de vana liberalidad. ¹⁵ Con larga paciencia se aplaca el príncipe; y la lengua blanda quebran-

ta los huesos. ¹⁶ ¿Hallaste la miel? come lo que te basta; no sea que te hartes de ella, y la vomites. ¹⁷ Detén tu pie de la casa de tu vecino, porque harto de ti no te aborrezca. ¹⁸ Martillo y cuchillo y saeta aguda, es el hombre que habla contra su prójimo falso testimonio. ¹⁹ Diente quebrado y pie resbalador, es la confianza en el prevaricador en tiempo de angustia. ²⁰ El que canta canciones al corazón afligido, es como el que quita la ropa en tiempo de frío, ó el que sobre el jabón echa vinagre. ²¹ Si el que te aborrece tuviere hambre, dale de comer pan; y si tuviere sed, dale de beber agua: ²² Porque ascuas allegas sobre su cabeza, y Jehová te lo pagará. ²³ El viento del norte ahuyenta la lluvia, y el rostro airado la lengua detractora. ²⁴ Mejor es estar en un rincón de casa, que con la mujer rencillosa en espaciosa casa. ²⁵ Como el agua fría al alma sedienta, así son las buenas nuevas de lejanas tierras. ²⁶ Como fuente turbia y manantial corrompido, es el justo que cae delante del impío. ²⁷ Comer mucha miel no es bueno: ni el buscar la pro-

(25:6). Verdaderamente, “el conocimiento envanece”. Y precisamente nuestra posesión de ‘la verdad’ de Cristo y la palabra de Dios lleva consigo las mismas potenciales tentaciones, que nos conducen a considerar al mundo muy lejos debajo de nosotros, que podemos hacer lo que nos plazca sin responsabilidad ante nadie.

25:5 Esto estaba justificando el modo en que Salomón mató a Simei al establecimiento de su reino. Su enseñanza de la sabiduría está constantemente mezclada con la auto-justificación; nuestra predicación nunca debe ser así. Véase 29:7.

25:7 Jesús dice que esto es exactamente lo que ocurrirá en el día del juicio (Lucas 14:10).

25:16 Salomón advierte de sólo comer una limitada cantidad de la miel que uno pueda encontrar. No obstante, Eclesiastés 1 y 2 muestran que Salomón encontró miel, por así decirlo, él tuvo la oportunidad de hacer y experimentar lo que quería; y comió tanto que quedó espiritualmente enfermo.

25:22 Esto se aplica a cada uno de nosotros en Rom. 12:20.

pia gloria es gloria. ²⁸ Como ciudad derribada y sin muro, es el hombre cuyo espíritu no tiene rienda.

26

COMO la nieve en el verano, y la lluvia en la siega, así conviene al necio la honra. ² Como el gorrión en su vagar, y como la golondrina en su vuelo, así la maldición sin causa nunca vendrá. ³ El látigo para el caballo, y el cabestro para el asno, y la vara para la espalda del necio. ⁴ Nunca respondas al necio en conformidad á su necedad, para que no seas tú también como él. ⁵ Responde al necio según su necedad, porque no se estime sabio en su opinión. ⁶ Como el que se corta los pies y bebe su daño, así es el que envía algo por mano de un necio. ⁷ Alzar las piernas del cojo, así es el proverbio en la boca del necio. ⁸ Como quien liga la piedra en la honda, así hace el que al necio da honra. ⁹ Espinas hincadas en mano del embriagado, tal es el proverbio en la boca de los necios. ¹⁰ El grande cría todas las

cosas; y da la paga al insensato, y la da á los transgresores. ¹¹ Como perro que vuelve á su vómito, así el necio que repite su necedad. ¹² ¿Has visto hombre sabio en su opinión? más esperanza hay del necio que de él. ¹³ Dice el perezoso: El león está en el camino; el león está en las calles. ¹⁴ Las puertas se revuelven en sus quicios: así el perezoso en su cama. ¹⁵ Esconde el perezoso su mano en el seno; cánsase de tornarla á su boca. ¹⁶ A su ver es el perezoso más sabio que siete que le den consejo. ¹⁷ El que pasando se deja llevar de la ira en pleito ajeno, es como el que toma al perro por las orejas. ¹⁸ Como el que enloquece, y echa llamas y saetas y muerte, ¹⁹ Tal es el hombre que daña á su amigo, y dice: Ciertamente me chanceaba. ²⁰ Sin leña se apaga el fuego: y donde no hay chismoso, cesa la contienda. ²¹ El carbón para brasas, y la leña para el fuego: y el hombre rencilloso para encender contienda. ²² Las palabras del chismoso parecen blandas; mas ellas entran hasta lo secreto del

26:4, 5 Estos versículos no se contradicen, más bien la intención es enseñarnos que debemos tratar a la gente de maneras diferentes en ocasiones diferentes; Algunas veces deberíamos decir algo, en otras deberíamos guardar silencio. Es la sabiduría la que nos enseña. Es demasiado simplista responder a la gente de la misma manera cada vez.

26:11 Este versículo se aplica en 2 Pedro 2:22 a los creyentes cristianos bautizados que retornan a su antiguo modo de vida. La implicación es que en nuestra conversión estamos como si nuestro anterior modo de vida fuera vomitado; regresar a ello es tan repugnante como cuando un perro vuelve a su vómito.

26:13 A menudo se justifica la holgazanería como si fuera precaución.

26:16 Suponiendo que tenemos razón y rehusamos ser autocríticos, dejando que nos enseñe la discreción o la sabiduría, es una forma de holgazanería.

26:22 Por naturaleza, a todos nos gusta oír chismes, lo encontramos sabroso; no nos engañemos de que en realidad, *nosotros* no somos así; lo somos, y debemos hacer un esfuerzo consciente de no escucharlo.

vientre. ²³ Como escoria de plata echada sobre el tiesto, son los labios enardecidos y el corazón malo. ²⁴ Otro parece en los labios el que aborrece; mas en su interior pone engaño. ²⁵ Cuando hablare amigablemente, no le creas; porque siete abominaciones hay en su corazón. ²⁶ Encúbrese el odio con disimulo; mas su malicia será descubierta en la congregación. ²⁷ El que cavare sima, caerá en ella; y el que revuelva la piedra, á él volverá. ²⁸ La falsa lengua atormenta al que aborrece: y la boca lisonjera hace resbaladero.

27

NO te jactes del día de mañana; porque no sabes qué dará de sí el día. ² Alábetete el extraño, y no tu

boca; el ajeno, y no tus labios. ³ Pesada es la piedra, y la arena pesa; mas la ira del necio es más pesada que ambas cosas. ⁴ Cruel es la ira, é impetuoso el furor; mas ¿quién parará delante de la envidia? ⁵ Mejor es reprensión manifiesta que amor oculto. ⁶ Fieles son las heridas del que ama; pero importunos los besos del que aborrece. ⁷ El alma harta huella el panal de miel; mas al alma hambrienta todo lo amargo es dulce. ⁸ Cual ave que se va de su nido, tal es el hombre que se va de su lugar. ⁹ El ungüento y el perfume alegran el corazón: y el amigo al hombre con el cordial consejo. ¹⁰ No dejes á tu amigo, ni al amigo de tu padre; ni entres en casa de tu hermano el día de tu aflicción: mejor es el vecino

26:26 *Será descubierta en la congregación* – A pesar de todo, los inicuos prosperan en esta vida, y a menudo van a su sepulcro sin que se hayan dado a conocer sus engañosas palabras. No obstante, serán descubiertas “en la congregación”. Hay un tema en la enseñanza bíblica acerca del día del juicio, de que nuestro juicio individual de algún modo será visible a todos (Lucas 12:1-3; Apoc. 16:15). Todas nuestras palabras, pensamientos y verdaderas intenciones secretas en aquel día se harán públicas a todos; por lo tanto, no tiene sentido ser hipócrita en esta vida, pensando que ingeniosamente hemos ocultado nuestras verdaderas posiciones y sentimientos, porque finalmente todo será de conocimiento público para todos por la eternidad.

27:1 Stg. 4:14, 15 alude a este versículo, enseñando que nuestras palabras deben caracterizarse por frecuentes declaraciones de que nuestros planes son “Dios mediante” o “si el Señor quiere”.

27:5 La implicación es que si amamos a alguien, debemos mostrarlo; y eso puede requerir de nosotros que a veces los reprendamos, como un reflejo de ese amor que sentimos por ellos (27:6).

27:7 *Para el alma hambrienta todo lo amargo le es dulce* – El contexto de los versículos circundantes hablan de amigos afectuosos reprendiendo a sus amigos con amor. De modo que la idea puede ser que todos somos espiritualmente hambrientos, y la amargura de recibir reprimenda de nuestros amigos será, por lo tanto, dulce para nosotros. Es el espiritualmente orgulloso, que se considera a sí mismo lleno, a los cuales no les gusta las reprimendas.

27:10 Toda esta sección enseña la importancia de tener amigos fieles de mente espiritual. El verdadero compañerismo dentro de la familia del pueblo de Dios significa que podemos relacionarnos unos a otros como si realmente fuéramos una familia natural.

cerca que el hermano lejano. ¹¹ Sé sabio, hijo mío, y alegra mi corazón, y tendré qué responder al que me deshonrará. ¹² El avisado ve el mal, y escóndese; mas los simples pasan, y llevan el daño. ¹³ Quítale su ropa al que fió al extraño; y al que fió á la extraña, tómale prenda. ¹⁴ El que bendice á su amigo en alta voz, madrugando de mañana, por maldición se le contará. ¹⁵ Gotera continua en tiempo de lluvia, y la mujer rencillosa, son semejantes: ¹⁶ El que pretende contenerla, arresta el viento: ó el aceite en su mano derecha. ¹⁷ Hierro con hierro se aguza; y el hombre aguza el rostro de su amigo. ¹⁸ El que guarda la higuera, comerá su fruto; y el que guarda á su señor, será honrado. ¹⁹ Como un agua se parece á otra, así el corazón del hombre al otro. ²⁰ El sepulcro y la perdición nunca se hartan: así los ojos del hombre nunca están satisfechos. ²¹ El crisol prueba la plata, y la hornaza el oro: y al hombre la boca del que lo alaba. ²² Aunque majes al necio en un mortero entre granos de trigo á pisón majados, no se quitará de él su necedad. ²³ Considera atentamente el aspecto de tus ovejas; pon

tu corazón á tus rebaños: ²⁴ Porque las riquezas no son para siempre; ¿y será la corona para perpetuas generaciones? ²⁵ Saldrá la grama, aparecerá la hierba, y segaránse las hierbas de los montes. ²⁶ Los corderos para tus vestidos, y los cabritos para el precio del campo: ²⁷ Y abundancia de leche de las cabras para tu mantenimiento, y para mantenimiento de tu casa, y para sustento de tus criadas.

28

HUYE el impío sin que nadie lo persiga: mas el justo está confiado como un leoncillo. ² Por la rebelión de la tierra sus príncipes son muchos: mas por el hombre entendido y sabio permanecerá sin mutación. ³ El hombre pobre y robador de los pobres, es lluvia de avenida y sin pan. ⁴ Los que dejan la ley, alaban á los impíos: mas los que la guardan, contenderán con ellos. ⁵ Los hombres malos no entienden el juicio: mas los que buscan á Jehová, entienden todas las cosas. ⁶ Mejor es el pobre que camina en su integridad, que el de perversos caminos, y rico. ⁷ El que guarda la

La idea de los cristianos ‘fuera de la iglesia’ es una contradicción de palabras; estamos diseñados para desarrollarnos espiritualmente como resultado del verdadero compañerismo con otros creyentes. Malas experiencias en la iglesia no deberían conducirnos a retraernos en nosotros mismos, porque no hay camino hacia el crecimiento dentro del pueblo de Dios si nos aislamos de ellos (Juan 15:5).

27:21 La forma en que reaccionemos ante la alabanza es un indicador de quiénes somos espiritualmente, porque nuestra reacción indicará si somos orgullosos o humildes.

28:2 Véase 25:3.

28:5 *Los que buscan a Yahvéh* entienden plenamente – Note la paradoja entre ‘buscar’ y ‘entendimiento pleno’. El buscador reconoce que aún no ha llegado al pleno entendimiento; pero ese proceso de humilde búsqueda de Dios es, en efecto, reconocido como ‘pleno entendimiento’.

ley es hijo prudente: mas el que es compañero de glotones, avergüenza á su padre. ⁸ El que aumenta sus riquezas con usura y crecido interés, para que se dé á los pobres lo allega. ⁹ El que aparta su oído para no oír la ley, su oración también es abominable. ¹⁰ El que hace errar á los rectos por el mal camino, él caerá en su misma sima: mas los perfectos heredarán el bien. ¹¹ El hombre rico es sabio en su opinión: mas el pobre entendido lo examinará. ¹² Cuando los justos se alegran, grande es la gloria; mas cuando los impíos son levantados, es buscado el hombre. ¹³ El que encubre sus pecados, no prosperará: mas el que los confiesa y se aparta, alcanzará misericordia. ¹⁴ Bienaventurado el hombre que siempre está temeroso: mas el que endurece su corazón, caerá en mal. ¹⁵ León rugiente y oso hambriento, es el príncipe impío sobre el pueblo pobre. ¹⁶ El príncipe falto de enten-

dimiento multiplicará los agravios: mas el que aborrece la avaricia, prolongará sus días. ¹⁷ El hombre que hace violencia con sangre de persona, huirá hasta el sepulcro, y nadie le detendrá. ¹⁸ El que en integridad camina, será salvo; mas el de perversos caminos caerá en alguno. ¹⁹ El que labra su tierra, se hartará de pan: mas el que sigue los ociosos, se hartará de pobreza. ²⁰ El hombre de verdad tendrá muchas bendiciones: mas el que se apresura á enriquecer, no será sin culpa. ²¹ Tener acepción de personas, no es bueno: hasta por un bocado de pan prevaricará el hombre. ²² Apresúrase á ser rico el hombre de mal ojo; y no conoce que le ha de venir pobreza. ²³ El que reprende al hombre, hallará después mayor gracia que el que lisonjea con la lengua. ²⁴ El que roba á su padre ó á su madre, y dice que no es maldad, compañero es del hombre destructor. ²⁵ El altivo de ánimo suscita con-

28:9 Nuestra actitud hacia la palabra de Dios está relacionada con la eficacia de nuestras oraciones; en la medida que la palabra de Dios more en nosotros, pediremos cosas que Dios concederá (Juan 15:7), y pediremos en fe, porque la fe viene por oír la palabra de Dios (Rom. 10:17). Los diversos aspectos de la vida del creyente, por ej., la oración y la lectura de la Biblia, se entremezclan para producir una espiral hacia arriba de desarrollo espiritual.

28:11 El problema con la riqueza es la ilusión que trae de que todo se puede comprar por un precio, incluyendo la sabiduría y la espiritualidad. Por lo tanto, no es sorprendente que Dios haya mantenido pobre a la mayoría de su pueblo.

28:14 *Bienaventurado el hombre que siempre teme* – Éste es un planeado contraste con 28:1 que dice que los justos son tan bravos como un león, y los inicuos tan temerosos. El ‘temor’ del que se habla aquí debe referirse a un temor de Dios, de pecar contra él; y esto, paradójicamente, no nos pone nerviosos, sino valientes y positivos en el camino de nuestra vida.

28:21 La gente traicionará a otros y les hará y dirá cosas terribles con la esperanza de recibir una pequeña ventaja material para ellos. La traición de Judas a Cristo se puede interpretar que en gran medida estuvo motivada por un amor por el dinero, y también por una suma relativamente pequeña.

tiendas: mas el que en Jehová confía, medrará. ²⁶ El que confía en su corazón es necio; mas el que camina en sabiduría, será salvo. ²⁷ El que da al pobre, no tendrá pobreza: mas el que aparta sus ojos, tendrá muchas maldiciones. ²⁸ Cuando los impíos son levantados, esconderáse el hombre: mas cuando perecen, los justos se multiplican.

29

EL hombre que reprendido endurece la cerviz, de repente será quebrantado; ni habrá para él medicina. ² Cuando los justos dominan, el pueblo se alegra: mas cuando domina el impío, el pueblo gime. ³ El hombre que ama la sabiduría, alegra á su padre: mas el que mantiene ramerías, perderá la hacienda. ⁴ El rey con el juicio afirma la tierra: mas el hombre de presentes la

destruirá. ⁵ El hombre que lisonjea á su prójimo, red tiende delante de sus pasos. ⁶ En la prevaricación del hombre malo hay lazo: mas el justo cantará y se alegrará. ⁷ Conoce el justo la causa de los pobres: mas el impío no entiende sabiduría. ⁸ Los hombres escarnecedores enlazan la ciudad: mas los sabios apartan la ira. ⁹ Si el hombre sabio contendiere con el necio, que se enoje ó que se ría, no tendrá reposo. ¹⁰ Los hombres sanguinarios aborrecen al perfecto: mas los rectos buscan su contentamiento. ¹¹ El necio da suelta á todo su espíritu; mas el sabio al fin le sosiega. ¹² Del señor que escucha la palabra mentirosa, todos sus ministros son impíos. ¹³ El pobre y el usurero se encontraron: Jehová alumbró los ojos de ambos. ¹⁴ El rey que juzga con verdad á los pobres, su trono será firme para siempre. ¹⁵ La vara

28:25 Buscar riqueza está contrastado con confiar en Yahvéh; es decir, en su promesa de proveer nuestro pan diario y ropa.

28:27 *El que cierra sus ojos* – Esto es lo opuesto de ‘dar a los pobres’. A menudo fallamos al no ser de espíritu generoso (y podemos dar a los pobres de muchas maneras aparte de la ayuda monetaria) porque simulamos que no nos dimos cuenta de la necesidad humana, cerramos los ojos de nuestra percepción ante la situación que encontramos. ¡Note lo profundo que nuestra psicología ha sido penetrada por los Proverbios!

29:7 Esto parece una referencia al modo en que Salomón juzgó a las dos prostitutas. Véase 25:5.

29:14 Salomón se está refiriendo claramente a las promesas hechas a David, que él supone que se referían a él. Él pensó que debido a que había juzgado sabiamente a las dos pobres prostitutas, por lo tanto, él sería el Mesías prometido. Y esto era precisamente lo que su padre David había esperado de él. David, incluso, había pedido a Salomón que “actuara sabiamente”, es decir, que mostrara sabiduría a fin de que se cumplieran las promesas acerca de él como Mesías (1 Reyes 2:3). De modo que éste era seguramente uno de los motivos de Salomón al hacerles justicia y ser ‘sabio’; él pensaba vivir conforme a las expectativas de su padre y cumplir los requisitos de la figura del Mesías. Salomón usa este lenguaje en otro lugar acerca del juicio final del Mesías y lo aplica a sí mismo en 20:26. Él percibía que su juicio debe ser el de Dios; por lo tanto, tenía que tener razón porque ‘tenía sabiduría, él ‘tenía la verdad’; suponía

y la corrección dan sabiduría: mas el muchacho consentido avergonzará á su madre. ¹⁶ Cuando los impíos son muchos, mucha es la prevaricación; mas los justos verán la ruina de ellos. ¹⁷ Corrige á tu hijo, y te dará descanso, y dará deleite á tu alma. ¹⁸ Sin profecía el pueblo será disipado: mas el que guarda la ley, bienaventurado él. ¹⁹ El siervo no se corregirá con palabras: porque entiende, mas no corresponde. ²⁰ ¿Has visto hombre ligero en sus palabras? más esperanza hay del necio que de él. ²¹ El que regala á su siervo desde su niñez, á la postre será su hijo. ²² El hombre iracundo levanta contiendas; y el furioso muchas veces peca. ²³ La soberbia del hombre le abate; pero al humilde de espíritu sustenta la honra. ²⁴ El aparcerero del ladrón aborrece su vida; oírá maldiciones, y no lo denunciará. ²⁵ El temor del hombre pondrá lazo: mas el que confía en Jehová será levantado. ²⁶ Muchos buscan el favor del príncipe: mas de Jehová viene el juicio de cada uno. ²⁷ Abominación es á los justos el

hombre inicuo; y abominación es al impío el de rectos caminos.

30

PALABRAS de Agur, hijo de Ja-chê: La profecía que dijo el varón á Ithiel, á Ithiel y á Ucal. ² Ciertamente más rudo soy yo que ninguno, ni tengo entendimiento de hombre. ³ Yo ni aprendí sabiduría, ni conozco la ciencia del Santo. ⁴ ¿Quién subió al cielo, y descendió? ¿quién encerró los vientos en sus puños? ¿quién ató las aguas en un paño? ¿quién afirmó todos los términos de la tierra? ¿cuál es su nombre, y el nombre de su hijo, si sabes? ⁵ Toda palabra de Dios es limpia; es escudo á los que en él esperan. ⁶ No añadas á sus palabras, porque no te reprenda, y seas hallado mentiroso. ⁷ Dos cosas te he demandado; no me las niegues antes que muera. ⁸ Vanidad y palabra mentirosa aparta de mí. No me des pobreza ni riquezas; manténme del pan que he menester; ⁹ No sea que me harte, y te niegue, y diga, ¿Quién es Jehová? ó no sea que siendo po-

que porque era el rey, por lo tanto, su corazón inevitablemente sería guiado por el Señor (21:1). Aquellos criados en el camino de la sabiduría a menudo encuentran muy difícil aceptar la crítica en los últimos años de vida. Ellos encuentran difícil la tolerancia de los puntos de vista de los demás; perciben que ellos tienen derecho a un grado de intolerancia. ¿No es esto un poquito del síndrome de Salomón?

30:6 Aunque podemos aceptar que la Biblia verdaderamente es inspirada por Dios, tenemos tendencia a añadir a la palabra de Dios en el sentido que somos tentados a buscar la verdad en otra parte. Porque la palabra de Dios es verdadera (“impecable”, 30:5), cualquier otra palabra es relativamente falsa, una mentira. Habiendo declarado que él mismo es ignorante, Agur está dirigiendo sus pupilos hacia la palabra de Dios. Él reconocía que la sabiduría no podía venir de parte de un maestro, sino únicamente de la palabra de Dios, la cual es enseñada por el maestro.

30:8 *Susténtame con el pan que necesito* – Tal vez Jesús estaba influenciado por esto al mandarnos que pidamos a Dios cada día que nos dé el alimento necesario para el día (Mateo 6:11).

bre, hurte, y blasfeme el nombre de mi Dios. ¹⁰ No acuses al siervo ante su señor, porque no te maldiga, y peques. ¹¹ Hay generación que maldice á su padre, y á su madre no bendice. ¹² Hay generación limpia en su opinión, si bien no se ha limpiado su inmundicia. ¹³ Hay generación cuyos ojos son altivos, y cuyos párpados son alzados. ¹⁴ Hay generación cuyos dientes son espadas, y sus muelas cuchillos, para devorar á los pobres de la tierra, y de entre los hombres á los menesterosos. ¹⁵ La sanguijuela tiene dos hijas que se llaman, Trae, trae. Tres cosas hay que nunca se hartan; aun la cuarta nunca dice, Basta: ¹⁶ El sepulcro, y la matriz estéril, la tierra no harta de aguas, y el fuego que jamás dice, Basta. ¹⁷ El ojo que escarnece á su padre, y menosprecia la enseñanza de la madre, los cuervos lo saquen de la arroyada, y tráguenlo los hijos del águila. ¹⁸ Tres cosas me son ocultas; aun tampoco sé la cuarta: ¹⁹ El rastro del águila en el aire; el rastro de

la culebra sobre la peña; el rastro de la nave en medio de la mar; y el rastro del hombre en la moza. ²⁰ Tal es el rastro de la mujer adúltera: come, y limpia su boca, y dice: No he hecho maldad. ²¹ Por tres cosas se aborota la tierra, y la cuarta no puede sufrir: ²² Por el siervo cuando reinar; y por el necio cuando se hartare de pan; ²³ Por la aborrecida cuando se casare; y por la sierva cuando heredare á su señora. ²⁴ Cuatro cosas son de las más pequeñas de la tierra, y las mismas son más sabias que los sabios: ²⁵ Las hormigas, pueblo no fuerte, y en el verano preparan su comida; ²⁶ Los conejos, pueblo nada esforzado, y ponen su casa en la piedra; ²⁷ Las langostas, no tienen rey, y salen todas acuadrilladas; ²⁸ La araña, ase con las manos, y está en palacios de rey. ²⁹ Tres cosas hay de hermoso andar, y la cuarta pasea muy bien: ³⁰ El león, fuerte entre todos los animales, que no torna atrás por nadie; ³¹ El lebril ceñido de lomos; asimismo el macho cabrío; y un

30:10 *Ante su señor* – Los siervos de una casa eran considerados como uno con el señor. Pero Agur está enseñando que no deberíamos impulsar la idea de culpabilidad por asociación, sino que en cambio reconocer que incluso el más humilde miembro de una comunidad sigue siendo una persona individual e independiente, tanto ante Dios como ante nosotros mismo.

30:10, 11 *Maldiciones... no bendice* – Note que los pecados de omisión [no bendecir, en este caso] son paralelos con los pecados de comisión [maldecir].

30:12 El hecho de que no sintamos conciencia por el pecado no significa una limpieza del mismo; el único lavado eficaz del pecado es por medio del bautismo en Cristo, no entrar en juegos mentales con nosotros mismos gracias a los cuales no nos sentimos mal por nuestros pecados.

30:20 Hay una conexión entre las cosas de 30:18, 19 y la mujer adúltera que piensa que no ha hecho nada malo. Esas cosas de 30:18, 19 no dejan rastro visible. Porque a veces no queda huella de pecados como el adulterio, que se desvanecen como ocurre con el paso de un barco por el mar, no hemos de pensar que Dios no lo nota y que no van a ser llevados a juicio.

rey contra el cual ninguno se levanta. ³² Si caíste, fué porque te enalteciste; y si mal pensaste, pon el dedo sobre la boca. ³³ Ciertamente el que exprime la leche, sacará manteca; y el que recio se suena las narices, sacará sangre: y el que provoca la ira, causará contienda.

31

PALABRAS del rey Lemuel; la profecía con que le enseñó su madre. ² ¿Qué, hijo mío? ¿y qué, hijo de mi vientre? ¿y qué, hijo de mis deseos? ³ No des á las mujeres tu fuerza, ni tus caminos á lo que es para destruir los reyes. ⁴ No es de los reyes, oh Lemuel, no es de los reyes beber vino, ni de los príncipes la cerveza. ⁵ No sea que bebiendo olviden la ley, y perviertan el derecho de todos los hijos afligidos. ⁶ Dad la cerveza al desfallecido, y el vino á los de amargo ánimo: ⁷ Beban, y olvídense de su necesidad, y de su miseria no más se acuerden. ⁸ Abre

tu boca por el mudo, en el juicio de todos los hijos de muerte. ⁹ Abre tu boca, juzga justicia, y el derecho del pobre y del menesteroso. ¹⁰ Mujer fuerte, ¿quién la hallará? porque su estima sobrepuja largamente á la de piedras preciosas. ¹¹ El corazón de su marido está en ella confiado, y no tendrá necesidad de despojo. ¹² Dárale ella bien y no mal, todos los días de su vida. ¹³ Buscó lana y lino, y con voluntad labró de sus manos. ¹⁴ Fué como navío de mercader: trae su pan de lejos. ¹⁵ Levantóse aun de noche, y dió comida á su familia, y ración á sus criadas. ¹⁶ Consideró la heredad, y compróla; y plantó viña del fruto de sus manos. ¹⁷ Ciñó sus lomos de fortaleza, y esforzó sus brazos. ¹⁸ Gustó que era buena su granjería: su candela no se apagó de noche. ¹⁹ Aplicó sus manos al huso, y sus manos tomaron la rueca. ²⁰ Alargó su mano al pobre, y extendió sus manos al menesteroso. ²¹ No tendrá temor de la nieve por su fa-

30:32, 33 Tal como las cosas de 30:30, 31 son inexorables en su marcha y no se desviarán por nada, así con toda seguridad habrá un juicio por el pecado, y debemos arrepentirnos en vez de seguir agitando el juicio divino en contra de nosotros.

31:1 *Lemuel* – Un nombre equivalente a Salomón, que tiene un significado similar al otro nombre de Salomón, es decir, Jedidías (2 Sam. 12:25). Por lo tanto, este capítulo debería ser las palabras inspiradas de su madre Betsabé.

31:3 Betsabé estaba advirtiéndole a Salomón que no cometiera el error que cometió su padre David, quien destruyó a su familia por causa de su adulterio con Betsabé. La advertencia en contra de pecar con mujeres bajo la influencia del alcohol, que llevaría al rey a olvidar la ley de Dios, podría sugerir que David pecó con Betsabé mientras se hallaba bajo la influencia del alcohol.

31:8 Hay aquellos que, aunque no físicamente mudos, son relativamente sin voz; y hemos de ser una voz para ellos, hablar a favor de aquellos que no pueden hablar por sí mismos.

31:15 *La ración a sus criadas* – La mujer sabia es grande porque sirve a aquellas que son sus siervas; aquí vemos el principio del Nuevo Testamento sobre funciones directivas en los siervos.

milia, porque toda su familia está vestida de ropas dobles. ²² Ella se hizo tapices; de lino fino y púrpura es su vestido. ²³ Conocido es su marido en las puertas, cuando se sienta con los ancianos de la tierra. ²⁴ Hizo telas, y vendió; y dió cintas al mercader. ²⁵ Fortaleza y honor son su vestidura; y en el día postrero reirá. ²⁶ Abrió su boca con sabiduría; y la ley de clemencia está en su lengua.

²⁷ Considera los caminos de su casa, y no come el pan de balde. ²⁸ Levantáronse sus hijos, y llamáronla bienaventurada; y su marido también la alabó. ²⁹ Muchas mujeres hicieron el bien; mas tú las sobrepujaste á todas. ³⁰ Engañosa es la gracia, y vana la hermosura: la mujer que teme á Jehová, ésa será alabada. ³¹ Dadle el fruto de sus manos, y alábenla en las puertas sus hechos.

31:23 La implicación es que el respeto dado a su marido es gracias a ella, porque los versículos circundantes están hablando de lo que *ella* logra para su familia.

ECLESIASTÉS

1

PALABRAS del Predicador, hijo de David, rey en Jerusalem.

² Vanidad de vanidades, dijo el Predicador; vanidad de vanidades, todo vanidad. ³ ¿Qué provecho tiene el hombre de todo su trabajo con que se afana debajo del sol?

⁴ Generación va, y generación viene: mas la tierra siempre permanece. ⁵ Y sale el sol, y pónese el sol, y con deseo vuelve á su lugar donde torna á nacer.

⁶ El viento tira hacia el mediodía, y rodea al norte; va girando de continuo, y á sus giros torna el viento de nuevo.

⁷ Los ríos todos van á la mar, y la mar no se hinche; al lugar de donde los ríos vinieron, allí tornan para correr de nuevo. ⁸ Todas las cosas andan en trabajo más que el hombre pueda decir: ni los ojos viendo se hartan de ver, ni los oídos se hinchen de oír.

⁹ ¿Qué es lo que fué? Lo mismo que será. ¿Qué es lo que ha sido hecho? Lo mismo que se hará: y nada hay nuevo debajo del sol.

¹⁰ ¿Hay algo de que se pueda decir: He aquí esto es nuevo? Ya fué en los siglos que nos han precedido. ¹¹ No hay memoria de lo que precedió, ni

tampoco de lo que sucederá habrá memoria en los que serán después.

¹² Yo el Predicador fuí rey sobre Israel en Jerusalem. ¹³ Y dí mi corazón á inquirir y buscar con sabiduría sobre todo lo que se hace debajo del cielo: este penoso trabajo dió Dios á los hijos de los hombres, en que se ocupen.

¹⁴ Yo miré todas las obras que se hacen debajo del sol; y he aquí, todo ello es vanidad y aflicción de espíritu. ¹⁵ Lo torcido no se puede enderezar; y lo falto no puede contarse.

¹⁶ Hablé yo con mi corazón, diciendo: He aquí hállome yo engrandecido, y he crecido en sabiduría sobre todos los que fueron antes de mí en Jerusalem; y mi corazón ha percibido muchedumbre de sabiduría y ciencia.

¹⁷ Y dí mi corazón á conocer la sabiduría, y también á entender las locuras y los desvaríos: conocí que aun esto era aflicción de espíritu. ¹⁸ Porque en la mucha sabiduría hay mucha molestia; y quien añade ciencia, añade dolor.

2

DIJE yo en mi corazón: Ven ahora, te probaré con alegría, y

1:4 *La tierra siempre permanece* – El plan prometido de Dios es establecer su reino eterno en esta tierra; No la destruirá. Las descripciones bíblicas de que el “cielo y la tierra” se destruirá se han de leer como una figura simbólica de la destrucción del presente orden mundial, y no literalmente.

Este libro parece ser las meditaciones de Salomón hacia el final de su vida. A él se le había dado sabiduría y la retenía (2:9), pero rechazó que le afectara a él de manera personal. Por lo tanto, él dice mucho que es cierto, y sin embargo, con el cinismo de la persona que ha rechazado la verdadera fe para sí mismo y al mismo tiempo la ofrece a los demás, especialmente a los jóvenes. Esto explica las aparentemente contradictorias enseñanzas que hay en el libro.

gozarás de bienes. Mas he aquí esto también era vanidad. ² A la risa dije: Enloqueces; y al placer: ¿De qué sirve esto? ³ Propuse en mi corazón agasajar mi carne con vino, y que anduviese mi corazón en sabiduría, con retención de la necedad, hasta ver cuál fuese el bien de los hijos de los hombres, en el cual se ocuparan debajo del cielo todos los días de su vida. ⁴ Engrandecí mis obras, edificuéme casas, plantéme viñas; ⁵ Híceme huertos y jardines, y planté en ellos árboles de todos frutos; ⁶ Híceme estanques de aguas, para regar de ellos el bosque donde los árboles crecían. ⁷ Poseí siervos y siervas, y tuve hijos de familia; también tuve posesión grande de vacas y ovejas, sobre todos los que fueron antes de mí en Jerusalem; ⁸ Alleguéme también plata y oro, y tesoro preciado de reyes y de provincias; hicéme de cantores y cantoras, y los deleites de los hijos de los hombres, instrumentos músicos y de todas suertes. ⁹ Y fuí engrandecido, y aumentado más que todos los que fueron antes de mí en Jerusalem: á más de esto perseveré conmigo mi sabiduría. ¹⁰ No negué á mis ojos ninguna cosa que desearan, ni aparté mi corazón de placer alguno, porque mi corazón

gozó de todo mi trabajo: y ésta fué mi parte de toda mi faena. ¹¹ Miré yo luego todas las obras que habían hecho mis manos, y el trabajo que tomé para hacerlas: y he aquí, todo vanidad y aflicción de espíritu, y no hay provecho debajo del sol. ¹² Después torné yo á mirar para ver la sabiduría y los desvaríos y la necedad; (porque ¿qué hombre hay que pueda seguir al rey en lo que ya hicieron?) ¹³ Y he visto que la sabiduría sobrepuja á la necedad, como la luz á las tinieblas. ¹⁴ El sabio tiene sus ojos en su cabeza, mas el necio anda en tinieblas: empero también entendí yo que un mismo suceso acaecerá al uno que al otro. ¹⁵ Entonces dije yo en mi corazón: Como sucederá al necio me sucederá también á mí: ¿para qué pues he trabajado hasta ahora por hacerme más sabio? Y dije en mi corazón, que también esto era vanidad. ¹⁶ Porque ni del sabio ni del necio habrá memoria para siempre; pues en los días venideros ya todo será olvidado, y también morirá el sabio como el necio. ¹⁷ Aborrecí por tanto la vida; porque la obra que se hace debajo del sol me era fastidiosa; por cuanto todo es vanidad y aflicción de espíritu. ¹⁸ Yo asimismo aborrecí todo mi trabajo

2:9 Salomón insiste en que durante toda su vida, su sabiduría había permanecido con él. La sabiduría teórica que él tenía no afectó su vida en la práctica, y de este modo fue como si careciera completamente de sabiduría. La simple posesión de la verdad conduce a grandes tentaciones; porque como Salomón, podemos razonar que sólo esto ya nos justifica en cualquier comportamiento.

2:18, 21 Salomón vio la "sabiduría" como algo por lo cual él se había esforzado por tener [olvidando que eso fue la generosa dádiva que le hizo Dios], y él la trató como una posesión material. Como vio que no podía llevársela con él, por lo tanto, estimó que era inútil. Parece que no quería dejársela a su hijo porque sentía que era sólo para él. Éste era el espíritu del hombre que enterró su talento de la Verdad Divina en la

que había puesto por obra debajo del sol; el cual dejaré á otro que vendrá después de mí. ¹⁹ ¿Y quién sabe si será sabio, ó necio, el que se enseñoreará de todo mi trabajo en que yo me afané, y en que ocupé debajo del sol mi sabiduría? Esto también es vanidad. ²⁰ Tornéme por tanto á desesperanzar mi corazón acerca de todo el trabajo en que me afané, y en que había ocupado debajo del sol mi sabiduría. ²¹ ¡Que el hombre trabaje con sabiduría, y con ciencia, y con rectitud, y que haya de dar su hacienda á hombre que nunca trabajó en ello! También es esto vanidad y mal grande. ²² Porque ¿qué tiene el hombre de todo su trabajo, y fatiga de su corazón, con que debajo del sol él se afanara? ²³ Porque todos sus días no son sino dolores, y sus trabajos molestias: aun de noche su corazón no reposa. Esto también es vanidad. ²⁴ No hay cosa mejor para el hombre sino que coma y beba, y que su alma vea el bien de su trabajo. También tengo yo visto que esto es de la mano de Dios. ²⁵ Porque ¿quién comerá, y quién se cuidará, mejor que yo? ²⁶ Porque al hombre que le agrada, Dios le da sabiduría y ciencia y gozo: mas al pecador da trabajo, el que allegue y amontone, para que dé al que agrada á Dios. También esto es vanidad y aflicción de espíritu.

3

PARA todas las cosas hay sazón, y todo lo que se quiere debajo del cielo, tiene su tiempo: ² Tiempo de nacer, y tiempo de morir; tiempo de plantar, y tiempo de arrancar lo plantado; ³ Tiempo de matar, y tiempo de curar; tiempo de destruir, y tiempo de edificar; ⁴ Tiempo de llorar, y tiempo de reir; tiempo de endechar, y tiempo de bailar; ⁵ Tiempo de esparcir las piedras, y tiempo de allegar las piedras; tiempo de abrazar, y tiempo de alejarse de abrazar; ⁶ Tiempo de agenciar, y tiempo de perder; tiempo de guardar, y tiempo de arrojar; ⁷ Tiempo de romper, y tiempo de coser; tiempo de callar, y tiempo de hablar; ⁸ Tiempo de amar, y tiempo de aborrecer; tiempo de guerra, y tiempo de paz. ⁹ ¿Qué provecho tiene el que trabaja en lo que trabaja? ¹⁰ Yo he visto el trabajo que Dios ha dado á los hijos de los hombres para que en él se ocupasen. ¹¹ Todo lo hizo hermoso en su tiempo: y aun el mundo dió en su corazón, de tal manera que no alcance el hombre la obra de Dios desde el principio hasta el cabo. ¹² Yo he conocido que no hay mejor para ellos, que alegrarse, y hacer bien en su vida: ¹³ Y también que es don de Dios que todo hombre coma y beba, y goce el bien de toda su labor. ¹⁴ He entendido que todo lo que Dios hace, eso será perpetuo: sobre

tierra y pensó que eso sería suficiente; no la arriesgaría con los demás ni la compartiría con ellos. Y así Salomón terminó odiando todos sus esfuerzos por obtener sabiduría porque al final de su vida que el simple conocimiento y su enseñanza a otros no había transformado su vida personal. Bien pueden los rechazados en el día del juicio sentir trágicamente lo mismo. Pero *ahora* es el tiempo de aplicar personalmente a nosotros mismos la Verdad de Dios y a sentirnos *humildes* por el simple hecho de poseerla.

aqueello no se añadirá, ni de ello se disminuirá; y hácelo Dios, para que delante de él teman los hombres. ¹⁵ Aquello que fué, ya es: y lo que ha de ser, fué ya; y Dios restaura lo que pasó. ¹⁶ Vi más debajo del sol: en lugar del juicio, allí la impiedad; y en lugar de la justicia, allí la iniquidad. ¹⁷ Y dije yo en mi corazón: Al justo y al impío juzgará Dios; porque allí hay tiempo á todo lo que se quiere y sobre todo lo que se hace. ¹⁸ Dije en mi corazón, en orden á la condición de los hijos de los hombres, que Dios los probaría, para que así echaran de ver ellos mismos que son semejantes á las bestias. ¹⁹ Porque el suceso de los hijos de los hombres, y el suceso del animal, el mismo suceso es: como mueren los unos, así mueren los otros; y una misma respiración tienen todos; ni tiene más el hombre que la bestia: porque todo es vanidad. ²⁰ Todo va á un lugar: todo es hecho del polvo, y todo se tornará en el mismo polvo. ²¹ ¿Quién sabe que el espíritu de los hijos de los hombres suba arriba, y que el espíritu del animal descien-

da debajo de la tierra? ²² Así que he visto que no hay cosa mejor que alegrarse el hombre con lo que hiciere; porque esta es su parte: porque ¿quién lo llevará para que vea lo que ha de ser después de él?

4

Y TORNÉME yo, y vi todas las violencias que se hacen debajo del sol: y he aquí las lágrimas de los oprimidos, y sin tener quien los consuele; y la fuerza estaba en la mano de sus opresores, y para ellos no había consolador. ² Y alabé yo los finados que ya murieron, más que los vivientes que hasta ahora están vivos. ³ Y tuve por mejor que unos y otros al que no ha sido aún, que no ha visto las malas obras que debajo del sol se hacen. ⁴ Visto he asimismo que todo trabajo y toda excelencia de obras mueve la envidia del hombre contra su prójimo. También esto es vanidad y aflicción de espíritu. ⁵ El necio dobla sus manos y come su carne. ⁶ Mas vale el un puño lleno con descanso, que ambos puños llenos con trabajo y aflicción

3:19 *Es uno y el mismo espíritu* – La palabra hebrea traducida como “espíritu” tiene una amplia gama de significado, pero incluye la idea de “aliento”. Por naturaleza, el hombre, la mujer y los animales son iguales. Lo mismo ocurre cuando morimos; y Salomón deseaba mucho que los hombres percibieran esto mientras aún están vivos (3:18) a fin de que se entreguen a Dios más plenamente. No hay diferencia en adónde va el espíritu después de la muerte, ya sea que seamos hombre, animal o planta (3:21). Estamos hechos de polvo y al polvo volveremos; el espíritu, o fuerza vital, que nos mantiene vivos, vuelve a Dios, sin importar si somos buenos o malos. Aquellos que son responsables ante Dios se les resucitará y serán juzgados; los inicuos morirán para siempre, la segunda muerte, y volverán nuevamente al polvo; y los que sean considerados justos por la gracia de Dios vivirán para siempre con cuerpos inmortales en el reino de Dios en la tierra. En la Biblia no se enseña que haya una supervivencia consciente después de la muerte; no nacemos con una ‘alma inmortal’. Ésta no es una idea cristiana. La inmortalidad sólo se revela a aquellos que son en Cristo (2 Tim. 1:10).

de espíritu. ⁷ Yo me torné otra vez, y vi vanidad debajo del sol. ⁸ Está un hombre solo y sin sucesor; que ni tiene hijo ni hermano; mas nunca cesa de trabajar, ni sus ojos se hartan de sus riquezas, ni se pregunta: ¿Para quién trabajo yo, y defraudo mi alma del bien? También esto es vanidad, y duro trabajo. ⁹ Mejores son dos que uno; porque tienen mejor paga de su trabajo. ¹⁰ Porque si cayeren, el uno levantará á su compañero: mas ¡ay del solo! que cuando cayere, no habrá segundo que lo levante. ¹¹ También si dos durmieren juntos, se calentarán; mas ¿cómo se calentará uno solo? ¹² Y si alguno prevaleciere contra el uno, dos estarán contra él; y cordón de tres dobleces no presto se rompe. ¹³ Mejor es el muchacho pobre y sabio, que el rey viejo y fatuo que no sabe ser aconsejado. ¹⁴ Porque de la cárcel salió para reinar; mientras el nacido en su reino se hizo pobre. ¹⁵ Vi todos los vivientes debajo del sol caminando con el muchacho sucesor, que estará en lugar de aquél. ¹⁶ No tiene fin todo el pue-

blo que fué antes de ellos: tampoco los que vendrán después estarán con él contentos. Y esto es también vanidad y aflicción de espíritu.

5

CUANDO fueres á la casa de Dios, guarda tu pie; y acércate más para oír que para dar el sacrificio de los necios: porque no saben que hacen mal. ² No te des prisa con tu boca, ni tu corazón se apresure á proferir palabra delante de Dios; porque Dios está en el cielo, y tú sobre la tierra: por tanto, sean pocas tus palabras. ³ Porque de la mucha ocupación viene el sueño, y de la multitud de las palabras la voz del necio. ⁴ Cuando á Dios hicieres promesa, no tardes en pagarla; porque no se agrada de los insensatos. Paga lo que prometieres. ⁵ Mejor es que no prometas, que no que prometas y no pagues. ⁶ No sueltes tu boca para hacer pecar á tu carne; ni digas delante del ángel, que fué ignorancia. ¿Por qué harás que Dios se aire á causa de tu voz, y que destruya la

4:8 Los billonarios siempre quieren otro billón... “El sepulcro y la destrucción nunca se sacian, y los ojos del hombre nunca están satisfechos” (Prov. 27:20), escribió Salomón en su juventud; y después en su vejez llegó básicamente a la misma conclusión, habiendo pasado su vida esforzándose por volver a la verdad que se le había enseñado en su juventud (véase también 1:8). Y hay muchos hombres y mujeres que han hecho lo mismo. Todos tendemos a ser estudiantes empíricos; y sin embargo, éste es el gran poder de la palabra de Dios, que por medio de ella no tenemos que aprender todo por medio de nuestros fracasos; sino que podemos recibir la Verdad, confiar en ella, y simplemente vivir conforme a ella. De otro modo, seremos como Salomón...

5:2 *Dios está en el cielo, y tú sobre la tierra* – Se revela que Dios existe como un ser personal en una ubicación específica, el cielo. Aunque está presente en todo lugar por medio de su Espíritu, esto no significa que él no tenga existencia personal.

5:6 *No protestes delante del mensajero* – La palabra hebrea ‘malak’ traducida como “mensajero” es la palabra que usualmente se traduce como “ángel”, Puede aplicarse a hombres, por ej., sacerdotes, o cualquiera que sea un mensajero. Los ángeles de Dios

obra de tus manos? ⁷ Donde los sueños son en multitud, también lo son las vanidades y muchas las palabras; mas tú teme á Dios. ⁸ Si violencias de pobres, y extorsión de derecho y de justicia vieres en la provincia, no te maravilles de esta licencia; porque alto está mirando sobre alto, y uno más alto está sobre ellos. ⁹ Además el provecho de la tierra es para todos: el rey mismo está sujeto á los campos. ¹⁰ El que ama el dinero, no se hartará de dinero; y el que ama el mucho tener, no sacará fruto. También esto es vanidad. ¹¹ Cuando los bienes se aumentan, también se aumentan sus comedores. ¿Qué bien, pues, tendrá su dueño, sino verlos con sus ojos? ¹² Dulce es el sueño del trabajador, ora coma mucho ó poco; mas al rico no le deja dormir la hartura. ¹³ Hay una trabajosa enfermedad que he visto debajo del sol: las riquezas guardadas de sus dueños para su mal; ¹⁴ Las cuales se pierden en malas ocupaciones, y á los hijos que engendraron nada les queda en la mano. ¹⁵ Como salió del vientre de su madre, desnudo, así se vuelve,

tornando como vino; y nada tuvo de su trabajo para llevar en su mano. ¹⁶ Este también es un gran mal, que como vino, así haya de volver. ¿Y de qué le aprovechó trabajar al viento? ¹⁷ Demás de esto, todos los días de su vida comerá en tinieblas, con mucho enojo y dolor y miseria. ¹⁸ He aquí pues el bien que yo he visto: Que lo bueno es comer y beber, y gozar uno del bien de todo su trabajo con que se fatiga debajo del sol, todos los días de su vida que Dios le ha dado; porque esta es su parte. ¹⁹ Asimismo, á todo hombre á quien Dios dió riquezas y hacienda, y le dió también facultad para que coma de ellas, y tome su parte, y goce su trabajo; esto es don de Dios. ²⁰ Porque no se acordará mucho de los días de su vida; pues Dios le responderá con alegría de su corazón.

6

HAY un mal que he visto debajo del cielo, y muy común entre los hombres: ² Hombre á quien Dios dió riquezas, y hacienda, y honra, y nada le falta de todo lo que su alma

no pecan (Lucas 20:35, 36 comp. con Rom. 6:23), pero la palabra ‘malak’ puede aplicarse a hombres comunes, los cuales, por supuesto, pueden pecar. La palabra griega ‘aggelos’, que normalmente se traduce como ‘ángel’, se aplica a mensajeros humanos de Juan el Bautista (Lucas 7:24). Esta confusión ha conducido a algún malentendido de los pocos versículos bíblicos que hablan (en algunas traducciones) de ‘ángeles’ que pecan; pero esos ‘ángeles’ así mencionados son seres humanos, representantes, siervos o mensajeros de otros, y no se refieren a ‘ángeles’ en el sentido de seres espirituales.

6:2 Prov. 6:26 advierte a los jóvenes que la mujer gentil tomará su dinero y finalmente lo dejará desamparado. Aquí parece que Salomón alude a estas palabras años más tarde, don se lamenta que a pesar de su riqueza y éxito, una gentil lo tendría todo después de su muerte. Él vio en la etapa final de su vida que sus advertencias a los jóvenes de Israel habían sido en la forma de pintar un cuadro de un típico joven que epitomó la locura juvenil; pero ahora se dio cuenta de que había estado haciendo una detallada profecía de sí mismo. Asimismo, en 2:18, 19 lamenta que sus esfuerzos no

desea; mas Dios no le dió facultad de comer de ello, sino que los extraños se lo comen. Esto vanidad es, y enfermedad trabajosa. ³ Si el hombre engendrare ciento, y viviere muchos años, y los días de su edad fueren numerosos; si su alma no se hartó del bien, y también careció de sepultura, yo digo que el abortivo es mejor que él. ⁴ Porque en vano vino, y á tinieblas va, y con tinieblas será cubierto su nombre. ⁵ Aunque no haya visto el sol, ni conocido nada, más reposo tiene éste que aquél. ⁶ Porque si viviere aquél mil años dos veces, si no ha gozado del bien, cierto todos van á un lugar. ⁷ Todo el trabajo del hombre es para su boca, y con todo eso su alma no se harta. ⁸ Porque ¿qué más tiene el sabio que el necio? ¿qué más tiene el pobre que supo caminar entre los vivos? ⁹ Más vale vista de ojos que deseo que pasa. Y también esto es vanidad y aflicción de espíritu. ¹⁰ El que es, ya su nombre ha sido nombrado; y se sabe que es hombre, y que no podrá contender con el que es más fuerte que él. ¹¹ Ciertamente las muchas palabras multiplican la vanidad. ¿Qué más tiene el hombre? ¹² Porque ¿quién sabe cuál es el bien del hombre en la vida, todos los días de la vida de su vanidad, los cuales él pasa como sombra? Porque ¿quién enseñará al hombre qué será después de él debajo del sol?

7

Mejor es la buena fama que el buen ungüento; y el día de la muerte que el día del nacimiento. ² Mejor es ir á la casa del luto que á la casa del convite: porque aquello es el fin de todos los hombres; y el que vive parará mientes. ³ Mejor es el enojo que la risa: porque con la tristeza del rostro se enmendará el corazón. ⁴ El corazón de los sabios, en la casa del luto; mas el corazón de los insensatos, en la casa del placer. ⁵ Mejor es oír la reprensión del sabio, que la canción de los necios. ⁶ Porque la risa del necio es como el estrépito de las espinas debajo de la olla. Y también esto es vanidad. ⁷ Ciertamente la opresión hace enloquecer al sabio: y el presente corrompe el corazón. ⁸ Mejor es el fin del negocio que su principio: mejor es el sufrido de espíritu que el altivo de espíritu. ⁹ No te apresures en tu espíritu á enojarte: porque la ira en el seno de los necios reposa. ¹⁰ Nunca digas: ¿Qué es la causa que los tiempos pasados fueron mejores que éstos? Porque nunca de esto preguntarás con sabiduría. ¹¹ Buena es la ciencia con herencia; y más á los que ven el sol. ¹² Porque escudo es la ciencia, y escudo es el dinero: mas la sabiduría excede en que da vida á sus poseedores. ¹³ Mira la obra de Dios; porque ¿quién podrá enderezar

lograrán nada; sin duda aludiendo a sus palabras en Prov. 5:10, donde dice que la esposa gentil convertirá en nada las labores de la joven israelita. El pecado nunca se sacia. Podemos conocer la Verdad a un nivel teórico tal como lo hizo Salomón, y sin embargo, y sin embargo, no llevarla a la práctica.

7:2-4 El continuo énfasis de la sociedad en la ‘diversión’ y ‘entretenimiento’ no conduce hacia la sabiduría delante de Dios, sino todo lo contrario.

lo que él torció? ¹⁴ En el día del bien goza del bien; y en el día del mal considera. Dios también hizo esto delante de lo otro, porque el hombre no halle nada tras de él. ¹⁵ Todo esto he visto en los días de mi vanidad. Justo hay que perece por su justicia, y hay impío que por su maldad alarga sus días. ¹⁶ No seas demasiado justo, ni seas sabio con exceso: ¿por qué te destruirás? ¹⁷ No hagas mal mucho, ni seas insensato: ¿por qué morirás antes de tu tiempo? ¹⁸ Bueno es que tomes esto, y también de estotro no apartes tu mano; porque el que á Dios teme, saldrá con todo. ¹⁹ La sabiduría fortifica al sabio más que diez poderosos la ciudad en que fueron. ²⁰ Ciertamente no hay hombre justo en la tierra, que haga bien y nunca peque. ²¹ Tampoco apliques tu corazón á todas las cosas que se hablaren, porque no oigas á tu siervo que dice mal de ti: ²² Porque tu corazón sabe, como tú también dijiste mal de otros muchas veces. ²³ Todas estas cosas probé con sabiduría, di-

ciendo: Hacerme he sabio: mas ella se alejó de mí. ²⁴ Lejos está lo que fué; y lo muy profundo ¿quién lo hallará? ²⁵ Yo he rodeado con mi corazón por saber, y examinar, é inquirir la sabiduría, y la razón; y por conocer la maldad de la insensatez, y el desvarío del error; ²⁶ Y yo he hallado más amarga que la muerte la mujer, la cual es redes, y lazos su corazón; sus manos como ligaduras. El que agrada á Dios escapará de ella; mas el pecador será preso en ella. ²⁷ He aquí, esto he hallado, dice el Predicador, pesando las cosas una por una para hallar la razón; ²⁸ Lo que aun busca mi alma, y no encuentro: un hombre entre mil he hallado; mas mujer de todas éstas nunca hallé. ²⁹ He aquí, solamente he hallado esto: que Dios hizo al hombre recto, mas ellos buscaron muchas cuentas.

8

¿QUIÉN como el sabio? ¿y
quién como el que sabe la
declaración de las cosas? La sabidu-

7:23 Salomón reconoció que aunque había amado la idea de la sabiduría, la imagen de una vida espiritual, la sabiduría de Dios realmente nunca lo había impactado personalmente: “Dije: Seré sabio [refiriéndose a su pedido de sabiduría en 1 Reyes 3], pero la sabiduría se alejó de mí”. Su pedido de sabiduría sólo había sido a fin de hacer el trabajo de dirigir a Israel, viviendo las expectativas paternas de su padre, quien, admite en Prov. 4, le había enseñado a pedir sabiduría.

7:28 Salomón tuvo toda la instrucción que podía desear; pero eso no impidió que él realmente hundiera su hogar. Empezó la búsqueda de una mujer que finalmente lo satisficiera, pero de entre las 1000 que tenía (1 Rey. 11:3) nunca encontró una, incluso cuando se sentó a analizar a cada una de ellas. Y aun políticamente, sus matrimonios con todas esas mujeres gentiles no pareció haber producido el apoyo que deseaba de parte de sus países de origen; Egipto dio refugio a Jeroboam, el principal rival de Salomón (1 Rey. 11:40), aun cuando siempre consintió a sus esposas e incluso en su vejez todavía no destruía los templos para ídolos que construyó para ellas (2 Rey. 23:13).

8:1 Salomón no vio la importancia de su sabiduría para su propia vida familiar personal. Sin embargo, orgullosamente insistió: “¿Quién es como el sabio?”, como si la

ría del hombre hará relucir su rostro, y mudaráse la tosquedad de su semblante. ² Yo te aviso que guardes el mandamiento del rey y la palabra del juramento de Dios. ³ No te apures á irte de delante de él, ni en cosa mala persistas; porque él hará todo lo que quisiere: ⁴ Pues la palabra del rey es con potestad, ¿y quién le dirá, Qué haces? ⁵ El que guarda el mandamiento no experimentará mal; y el tiempo y el juicio conoce el corazón del sabio. ⁶ Porque para todo lo que quisieres hay tiempo y juicio; mas el trabajo del hombre es grande sobre él; ⁷ Porque no sabe lo que ha de ser; y el cuándo haya de ser, ¿quién se lo enseñará? ⁸ No hay hombre que tenga potestad sobre el espíritu para retener el espíritu, ni potestad sobre el día de la muerte: y no valen armas en tal guerra; ni la impiedad librará al que la posee. ⁹ Todo esto he visto, y puesto he mi corazón en todo lo que debajo del sol se hace: hay tiempo en que el hombre se enseñoera del hombre para mal suyo. ¹⁰ Esto vi también: que los impíos sepultados vinieron

aún en memoria; mas los que partieron del lugar santo, fueron luego puestos en olvido en la ciudad donde con rectitud habían obrado. Esto también es vanidad. ¹¹ Porque no se ejecuta luego sentencia sobre la mala obra, el corazón de los hijos de los hombres está en ellos lleno para hacer mal. ¹² Bien que el pecador haga mal cien veces, y le sea dilatado el castigo, con todo yo también sé que los que á Dios temen tendrán bien, los que temieren ante su presencia; ¹³ Y que el impío no tendrá bien, ni le serán prolongados los días, que son como sombra; por cuanto no temió delante de la presencia de Dios. ¹⁴ Hay vanidad que se hace sobre la tierra: que hay justos á quienes sucede como si hicieran obras de impíos; y hay impíos á quienes acaece como si hicieran obras de justos. Digo que esto también es vanidad. ¹⁵ Por tanto alabé yo la alegría; que no tiene el hombre bien debajo del sol, sino que coma y beba, y se alegre; y que esto se le quede de su trabajo los días de su vida que Dios le dió debajo del sol. ¹⁶ Yo pues dí mi corazón á co-

posesión de la verdad y sabiduría teóricas fuera la máxima posesión; y entonces dice que esto lo puso más allá de toda crítica (8:2-4). Esto es un peligro para cualquier comunidad o persona individual que digan que tienen “la verdad” y que consideran la posesión de ella como de la mayor importancia.

8:4 Es sólo Dios quien no puede ser cuestionado de esta manera. Pero Salomón estimó que como poseía la sabiduría de Dios, por lo tanto, podía actuar como Dios. 8:2 podría sugerir que él pensaba que sus mandamientos eran en realidad los de Dios. Así también la posesión de la Verdad, que nosotros también tenemos, puede conducir a una increíble arrogancia, a una falta de apertura a los comentarios que otros hagan de nosotros, y a una certeza de que *nosotros* tenemos la razón en todo lo que hacemos y que estamos más allá de toda crítica en cualquier área. La dureza de un hombre puede cambiarse por la verdadera sabiduría (8:1), pero a pesar de saber esto, Salomón se volvió insensible y abusó der su pueblo. Tenía la sabiduría; pero, como el mismo dijo, estaba muy alejada de él a nivel personal.

nocer sabiduría, y á ver la faena que se hace sobre la tierra; (porque hay quien ni de noche ni de día ve sueño en su ojos;) ¹⁷ Y he visto todas las obras de Dios, que el hombre no puede alcanzar la obra que debajo del sol se hace; por mucho que trabaje el hombre buscándola, no la hallará: aunque diga el sabio que la sabe, no por eso podrá alcanzarla.

9

Ciertamente dado he mi corazón á todas estas cosas, para declarar todo esto: que los justos y los sabios, y sus obras, están en la mano de Dios; y que no sabe el hombre ni el amor ni el odio por todo lo que pasa delante de él. ² Todo acontece de la misma manera á todos: un mismo suceso ocurre al justo y al impío; al bueno y al limpio y al no limpio; al que sacrifica, y al que no sacrifica: como el bueno, así el que peca; el que jura, como el que teme el juramento. ³ Este mal hay entre todo lo que se hace debajo del sol, que todos tengan un mismo suceso, y también que el corazón de los hijos de los hombres esté lleno de mal, y de enloquecimiento en su corazón

durante su vida: y después, á los muertos. ⁴ Aun hay esperanza para todo aquél que está entre los vivos; porque mejor es perro vivo que león muerto. ⁵ Porque los que viven saben que han de morir: mas los muertos nada saben, ni tienen más paga; porque su memoria es puesta en olvido. ⁶ También su amor, y su odio y su envidia, feneció ya: ni tiene ya más parte en el siglo, en todo lo que se hace debajo del sol. ⁷ Anda, y come tu pan con gozo, y bebe tu vino con alegre corazón: porque tus obras ya son agradables á Dios. ⁸ En todo tiempo sean blancos tus vestidos, y nunca falte unguento sobre tu cabeza. ⁹ Goza de la vida con la mujer que amas, todos los días de la vida de tu vanidad, que te son dados debajo del sol, todos los días de tu vanidad; porque esta es tu parte en la vida, y en tu trabajo con que te afanas debajo del sol. ¹⁰ Todo lo que te viniere á la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas; porque en el sepulcro, adonde tú vas, no hay obra, ni industria, ni ciencia, ni sabiduría. ¹¹ Tornéme, y vi debajo del sol, que ni es de los ligeros la carrera, ni la guerra de los fuertes, ni aun de los sabios el pan,

9:5 *Los muertos nada saben* – La Biblia enseña claramente que la muerte es inconsciencia. Véase 3:19.

9:6 *Y nunca más tendrán parte en todo lo que se hace debajo del sol* – Las teorías humanas acerca de fantasmas y reencarnación no son compatibles con la Biblia. La esperanza bíblica en una vida después de la muerte es en forma de resurrección corporal para comparecer ante el juicio de Dios y entonces por gracia recibir la vida eterna en su reino en la tierra; y esto no es para todos, sino para aquellos que han hecho conscientemente un pacto con Dios en esta vida.

9:10 *En el Seol, adonde tú vas* – ‘Sheol’, traducida como “infierno” en algunas Biblias y “el sepulcro” en otras, y transliterada como “Seol” en otras versiones, es simplemente la muerte; toda las persona, buenas y malas, van allí. No es un lugar de castigo consciente para los inicuos; simplemente se refiere al sepulcro.

ni de los prudentes las riquezas, ni de los elocuentes el favor; sino que tiempo y ocasión acontece á todos. ¹² Porque el hombre tampoco conoce su tiempo: como los peces que son presos en la mala red, y como las aves que se prenden en lazo, así son enlazados los hijos de los hombres en el tiempo malo, cuando cae de repente sobre ellos. ¹³ También vi esta sabiduría debajo del sol, la cual me parece grande: ¹⁴ Una pequeña ciudad, y pocos hombres en ella; y viene contra ella un gran rey, y cércala, y edifica contra ella grandes baluartes: ¹⁵ Y hállase en ella un hombre pobre, sabio, el cual libra la ciudad con su sabiduría; y nadie se acordaba de aquel pobre hombre. ¹⁶ Entonces dije yo: Mejor es la sabiduría que la fortaleza; aunque la ciencia del pobre sea menospreciada, y no sean escuchadas sus palabras. ¹⁷ Las palabras del sabio con reposo son oídas, más que el clamor del señor entre los necios. ¹⁸ Mejor es la sabiduría que las armas de guerra; mas un pecador destruye mucho bien.

10

LAS moscas muertas hacen heder y dar mal olor el perfume del perfumista: así una pequeña locura, al estimado por sabiduría y hon-

ra. ² El corazón del sabio está á su mano derecha; mas el corazón del necio á su mano izquierda. ³ Y aun mientras va el necio por el camino, fáltale su cordura, y dice á todos, que es necio. ⁴ Si el espíritu del príncipe se exaltare contra ti, no dejes tu lugar; porque la lenidad hará cesar grandes ofensas. ⁵ Hay un mal que debajo del sol he visto, á manera de error emanado del príncipe: ⁶ La necedad está colocada en grandes alturas, y los ricos están sentados en lugar bajo. ⁷ Vi siervos en caballos, y príncipes que andaban como siervos sobre la tierra. ⁸ El que hiciere el hoyo caerá en él; y el que aportillare el vallado, morderá la serpiente. ⁹ El que mudare las piedras, trabajo tendrá en ellas: el que cortare la leña, en ella peligrará. ¹⁰ Si se embotare el hierro, y su filo no fuere amolado, hay que añadir entonces más fuerza: empero excede la bondad de la sabiduría. ¹¹ Muerde la serpiente cuando no está encantada, y el lenguaraz no es mejor. ¹² Las palabras de la boca del sabio son gracia; mas los labios del necio causan su propia ruina. ¹³ El principio de las palabras de su boca es necedad; y el fin de su charla nocivo desvarío. ¹⁴ El necio multiplica palabras: no sabe hombre lo que ha de ser; ¿y quién le hará saber

10:1 Salomón tuvo “honor” a un grado sin precedente (1 Rey. 3:13). Pero en este mismo libro admite que él, hombre afamado en todo el mundo por su sabiduría, cayó en la necedad (2:3). Conocía muy bien el error y la necedad de sus caminos, sólo podía predicar la lección, pero no practicarla. Un verdadero necio es uno cuya sabiduría le falla en la práctica (cuando “va por el camino”, (10:3); y esto es especialmente agudo cuando éste “emana del gobernante” (10:5). Todo esto es acerca de Salomón mismo. Su autoanálisis, como el de muchos alcohólicos y drogadictos, era excelente. La posesión misma de la verdad y la sabiduría parece ser de por sí una tentación para

lo que después de él será? ¹⁵ El trabajo de los necios los fatiga; porque no saben por dónde ir á la ciudad. ¹⁶ ¡Ay de ti, tierra, cuando tu rey es muchacho, y tus príncipes comen de mañana! ¹⁷ ¡Bienaventurada, tú, tierra, cuando tu rey es hijo de nobles, y tus príncipes comen á su hora, por refección, y no por el beber! ¹⁸ Por la pereza se cae la techumbre, y por flojedad de manos se llueve la casa. ¹⁹ Por el placer se hace el convite, y el vino alegra los vivos: y el dinero responde á todo. ²⁰ Ni aun en tu pensamiento digas mal del rey, ni en los secretos de tu cámara digas mal del rico; porque las aves del cielo llevarán la voz, y las que tienen alas harán saber la palabra.

11

ECHA tu pan sobre las aguas; que después de muchos días lo hallarás. ² Reparte á siete, y aun á ocho: porque no sabes el mal que vendrá sobre la tierra. ³ Si las nubes fueren llenas de agua, sobre la tierra la

derramarán: y si el árbol cayere al mediodía, ó al norte, al lugar que el árbol cayere, allí quedará. ⁴ El que al viento mira, no sembrará; y el que mira á las nubes, no segará. ⁵ Como tú no sabes cuál es el camino del viento, ó cómo se crían los huesos en el vientre de la mujer preñada, así ignoras la obra de Dios, el cual hace todas las cosas. ⁶ Por la mañana siembra tu simiente, y á la tarde no dejes reposar tu mano: porque tú no sabes cuál es lo mejor, si esto ó lo otro, ó si ambas á dos cosas son buenas. ⁷ Suave ciertamente es la luz, y agradable á los ojos ver el sol: ⁸ Mas si el hombre viviere muchos años, y en todos ellos hubiere gozado alegría; si después trajere á la memoria los días de las tinieblas, que serán muchos, todo lo que le habrá pasado, dirá haber sido vanidad. ⁹ Alégrate, mancebo, en tu mocedad, y tome placer tu corazón en los días de tu juventud; y anda en los caminos de tu corazón, y en la vista de tus ojos: mas sabe, que sobre todas estas co-

vivir precisamente el camino opuesto, y es por eso que los creyentes que van por mal camino a menudo terminan comportándose mucho peor que los no creyentes.

10:16, 17 Salomón había estado muy confiado de que él era o sería el Mesías que parece que creía que estaba más allá de la posibilidad de pecar; el verdadero autoexamen y el sentido de la posibilidad del fracaso simplemente no existían para él. Dice que la tierra de Israel es feliz o bendecida porque su rey es el hijo de un noble, y será maldecida si su gobernante es un siervo. Salomón orgullosamente se presentó a sí mismo como el hijo del rey David; y claramente descarta a Jeroboam, el aspirante al trono que era un siervo (1 Rey. 11:26). Por razonar de esa manera, Salomón se pone en oposición directa al espíritu de Jesús, quien declaró que el siervo ha de ser el rey de todos. De este modo, la autojustificación de Salomón, su autodefensa, su falta de enfoque en el futuro Mesías, lo llevaron a perder totalmente el espíritu de Cristo.

11:9 *Por todas estas cosas hay un Dios que te traerá a juicio* – Salomón sabe que vendrá el juicio, al menos para los jóvenes, pero razona como si no fuera a venir; al menos no para él. Él sabe, pero no lo sabe a nivel personal y por experiencia propia. Es por eso que hay declaraciones aparentemente contradictorias en Eclesiastés. Por

sas te traerá Dios á juicio. ¹⁰ Quita pues el enojo de tu corazón, y aparta el mal de tu carne: porque la mocedad y la juventud son vanidad.

12

Y ACUÉRDATE de tu Criador en los días de tu juventud, an-

tes que vengan los malos días, y lleguen los años, de los cuales digas, No tengo en ellos contentamiento; ² Antes que se oscurezca el sol, y la luz, y la luna y las estrellas, y las nubes se tornen tras la lluvia: ³ Cuando temblarán los guardas de la casa, y se encorvarán los hombres fuertes,

ejemplo, el sabio muere como el necio, y de él no habrá más memoria eterna que la del necio (2:15, 16). Esto, dice Salomón, es lo que él mismo cree en su corazón. Pero en 7:12 él dice que la sabiduría da vida a aquellos que la tienen. Y por otro lado, en 9:16-18 observa que aunque la sabiduría puede ayudar, sus beneficios se pierden fácilmente, tan fácilmente como para que pierda su utilidad. Conocía y predicaba la Verdad de Dios, pero para él personalmente no significaba nada en absoluto. Y por lo tanto, en la práctica él defendía la vida autocomplaciente, actuando *como si* toda la otra verdad de la sabiduría no funcionara en la práctica. Su recomendación final en el capítulo 12 es para que los jóvenes sigan el camino de la sabiduría, ya que éste es su deber. Evidentemente, él ha minimizado la venida del juicio, tal como su obsesión de creer que él era el Mesías lo había llevado a minimizar la realidad de la venida de Cristo. ¿Cuán profundamente luchamos con nuestra propia humanidad, y cuán profundamente anhelamos la segunda venida? ¿Ha hecho nuestro materialismo que la Esperanza en el reino prácticamente no signifique nada? La queja de Salomón por la futilidad de la sabiduría en 2:15-20 está salpicada liberalmente de pronombres personales; su egocentrismo era parte de su materialismo y falta de fe en el reino. Y para nosotros también, la familiaridad con los gloriosos principios de la Verdad Divina que se nos ha confiado puede llevarnos a la blasfemia de decir, en efecto, que esos principios no tienen importancia; llegan a significar poco para nosotros personalmente, y, por consiguiente, efectivamente negamos su valor y merecimiento.

11:10 La trágica brevedad de la vida significa que la juventud es vanidad; deberíamos cesar las insensateces de la juventud que desperdician nuestro tiempo o de la niñez agrandada (y el mundo moderno está lleno de éstos), y, por lo tanto, nosotros también deberíamos quitar la ira de nuestro corazón. Ecclesiastés usa la mortalidad del hombre no sólo como un llamado a trabajar para nuestro creador y hacer a un lado la ira, sino simplemente a tener fe en su existencia (como en 2 Cor. 1:9).

12:2 *Y las nubes vuelvan después de la lluvia* – David, padre de Salomón, se había regocijado en su vejez ante la perspectiva de la venida del reino de Dios a la tierra al regreso de Cristo, lo cual él imaginaba sería como el claro fulgor después de la lluvia (2 Sam. 23:4). En su vejez, Salomón sólo veía negatividad, el regreso de las nubes, mientras que David en su vejez miraba al futuro con esperanza en el reino. Mientras Salomón hablaba muy a menudo de su padre David, él fallaba personalmente al no captar lo maravilloso de la esperanza en Cristo y su reino que tenía su padre; porque esto no puede pasarse de generación en generación, esa maravilla tiene que aprenderse por la experiencia y años de devoción espiritual.

12:3-5 Éste es un cuadro de un hombre en su vejez, quizás basado en Salomón mismo, que ya ha perdido su fuerza y sus dientes (“las molederas”), con la vista nubla-

y cesarán las muelas, porque han disminuído, y se oscurecerán los que miran por las ventanas; ⁴ Y las puertas de afuera se cerrarán, por la bajeza de la voz de la muela; y levantarás á la voz del ave, y todas las hijas de canción serán humilladas; ⁵ Cuando también temerán de lo alto, y los tropezones en el camino; y florecerá el almendro, y se agravará la langosta, y perderás el apetito: porque el hombre va á la casa de su siglo, y los endechadores andarán en derredor por la plaza: ⁶ Antes que la cadena de plata se quiebre, y se rompa el cuenco de oro, y el cántaro se quiebre junto á la fuente, y la rueda sea rota sobre el pozo; ⁷ Y el polvo se torne á la tierra, como era, y el espíritu se vuelva á Dios que lo dió. ⁸ Vanidad de vanidades, dijo el

Predicador, todo vanidad. ⁹ Y cuanto más sabio fué el Predicador, tanto más enseñó sabiduría al pueblo; é hizo escuchar, é hizo escudriñar, y compuso muchos proverbios. ¹⁰ Procuró el Predicador hallar palabras agradables, y escritura recta, palabras de verdad. ¹¹ Las palabras de los sabios son como agujijones; y como clavos hincados, las de los maestros de las congregaciones, dadas por un Pastor. ¹² Ahora, hijo mío, á más de esto, sé avisado. No hay fin de hacer muchos libros; y el mucho estudio aflicción es de la carne. ¹³ El fin de todo el discurso oído es este: Teme á Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre. ¹⁴ Porque Dios traerá toda obra á juicio, el cual se hará sobre toda cosa oculta, buena ó mala.

da, con problemas auditivos y nervioso, asustado de las alturas por haber perdido su equilibrio, con el pelo blanco como el almendro y perdido el deseo sexual. Salomón presenta este cuadro del hombre ya al final de su vida a aquellos que aún son jóvenes, con el llamado, por lo tanto, a no desperdiciar la vida complaciendo a los sentidos, sino más bien sirviendo a Dios.

CANTAR DE LOS CANTARES

1

CANCIÓN de canciones, la cual es de Salomón. ² ¡Oh si él me besara con ósculos de su boca! porque mejores son tus amores que el vino. ³ Por el olor de tus suaves ungüentos, (ungüento derramado es tu nombre,) por eso las doncellas te amaron. ⁴ Llévame en pos de ti, correremos. Metióme el rey en sus cámaras: nos gozaremos y alegraremos en ti; acordarémonos de tus amores más que del vino: los rectos te aman. ⁵ Morena soy, oh hijas de Jerusalem, mas codiciable; como las cabañas de Cedar, como las tiendas de Salomón.

⁶ No miréis en que soy morena, porque el sol me miró. Los hijos de mi madre se airaron contra mí, hicieronme guarda de viñas; y mi viña, que era mía, no guardé. ⁷ Hazme saber, ó tú á quien ama mi alma, dónde repastas, dónde haces tener majada al medio día: porque, ¿por qué había yo de estar como vagueando tras los rebaños de tus compañeros? ⁸ Si tú no lo sabes, oh hermosa entre las mujeres, sal, yéndote por las huellas del rebaño, y apacienta tus cabritas junto á las cabañas de los pastores. ⁹ A yegua de los carros de Faraón te he comparado, amiga mía. ¹⁰ Hermosas

El conjunto de diálogos que tenemos en este cántico indica que aquí hay un romance que fue demasiado lejos, demasiado pronto, entre Salomón y una joven egipcia. Él debió haberse casado con una israelita, una de las “hijas de Jerusalén”. El cántico está lleno de tensión entre la joven y estas “hijas”, a las cuales teme que sean más atractivas que ella ante Salomón; y ellas le hablan sarcásticamente. Salomón advirtió a los israelitas en los Proverbios que no se sintieran atraídos por las hermosas mujeres gentiles que los extraviarían; y sin embargo, él hace exactamente lo opuesto a lo que había enseñado como verdad. El cántico termina no con una boda, como podría sugerir el género de los poemas de amor, sino con la pareja separándose con acrimonia. No mantener una relación conforme al camino de Dios no conduce a una satisfacción.

1:2 El cántico comienza relatando que las hijas de Jerusalén y la joven egipcia se hallan en una especie de competencia por Salomón; ambas declaran su deseo por él, y ambas comparan su amor por el vino (1:2, 4). Note que el cántico no empieza como un romance como se supone que debería empezar: con el primer encuentro, una escena de un amor a primera vista. Ya en 1:2 ella comenta que “tus amores son más deliciosos que el vino”. Esto es una completa subversión de todo el género del romance. Todo iba demasiado lejos, demasiado rápido. La egipcia justifica su cutis más oscuro a las jóvenes de Jerusalén, y elogia su propia belleza: “Soy morena, pero hermosa” (1:5). Asimismo, les grita que no estimulen sexualmente a su amado, Salomón (2:7). La expresión “Mi amado es *mío*” (2:16), es la misma maliciosa clase de defensiva. La joven está celosa de cómo las hijas de Jerusalén admiran a Salomón, especialmente a causa de su fama en los círculos israelitas (1:3, 4). Y las jóvenes de Jerusalén responden con sarcasmo, como en 6:1.

1:9 Salomón no debería haber admirado ni los caballos ni las mujeres de Egipto; sin embargo, él empieza su cántico con un desvergonzado incumplimiento del mandato de no desear ninguna de estas cosas. La desvergüenza de Salomón junto con su espiri-

son tus mejillas entre los pendientes, tu cuello entre los collares. ¹¹ Zarcillos de oro te haremos, con clavos de plata. ¹² Mientras que el rey estaba en su reclinatorio, mi nardo dió su olor. ¹³ Mi amado es para mí un manojito de mirra, que reposa entre mis pechos. ¹⁴ Racimo de copher en las viñas de Engadi es para mí mi amado. ¹⁵ He aquí que tú eres hermosa, amiga mía; he aquí que eres bella: tus ojos de paloma. ¹⁶ He aquí que tú eres hermoso, amado mío, y suave: nuestro lecho también florido. ¹⁷ Las vigas de nuestra casa son de cedro, y de ciprés los artesonados.

2

YO soy la rosa de Sarón, y el lirio de los valles. ² Como el lirio entre las espinas, así es mi amiga entre las doncellas. ³ Como el manzano entre los árboles silvestres, así es mi amado entre los mancebos: bajo la sombra del deseado me sen-

té, y su fruto fué dulce á mi paladar. ⁴ Llevóme á la cámara del vino, y su bandera sobre mí fué amor. ⁵ Sustentadme con frascos, corroboradme con manzanas; porque estoy enferma de amor. ⁶ Su izquierda esté debajo de mi cabeza, y su derecha me abraza. ⁷ Yo os conjuro, oh doncellas de Jerusalem, por las gamas y por las ciervas del campo, que no despertéis ni hagáis velar al amor, hasta que quiera. ⁸ ¡La voz de mi amado! He aquí él viene saltando sobre los montes, brincando sobre los collados. ⁹ Mi amado es semejante al gamo, ó al cabrito de los ciervos. Helo aquí, está tras nuestra pared, mirando por las ventanas, mostrándose por las rejjas. ¹⁰ Mi amado habló, y me dijo: Levántate, oh amiga mía, hermosa mía, y vente. ¹¹ Porque he aquí ha pasado el invierno, hase mudado, la lluvia se fué; ¹² Hanse mostrado las flores en la tierra, el tiempo de la canción es venido, y en nuestro país

tualidad indica que en esta ocasión él estaba genuinamente convencido de que lo que estaba haciendo era profundamente espiritual; cuando en realidad era completamente carnal. Ignoró totalmente su propio consejo en Proverbios acerca de elegir como esposa a una mujer israelita espiritual.

1:11 El cántico está salpicado de alusión a la ley y a los rituales del tabernáculo; él habla de hacer los bordes del vestido de ella, aludiendo a los bordes de azul que deben llevar los israelitas fieles. Salomón quería que ella fuera una mujer espiritual, y estaba dispuesto a hacerla así en su mente, a sus ojos. Quería verla como una mujer espiritual, y con el tiempo se convenció de que ella era realmente así. A menudo ésta es la psicología del matrimonio fuera de la fe.

2:1 La joven dice que ella es tan sólo una común "rosa de Sarón", pero Salomón responde que a sus ojos ella es como un lirio entre espinas, refiriéndose a las jóvenes de Jerusalén. La ironía de la vida es que Núm. 33:55 había advertido que los gentiles de la tierra prometida a Abraham serían "espinas" para Israel si se casaban con ellos. Y sin embargo, Salomón ve a las mujeres israelitas como "espinas" y a las gentiles como lirio entre ellas. Asimismo, la compara con ellas en 6:8, 9.

2:10-13 Salomón la describe en términos judíos, asemejándola a muchos lugares muy conocidos en Israel: las pesqueras de Hesbón, la torre del Líbano, etc. (véase también

se ha oído la voz de la tórtola; ¹³ La higuera ha echado sus higos, y las vi- des en ciérne dieron olor: levántate, oh amiga mía, hermosa mía, y ven- te. ¹⁴ Paloma mía, que estás en los agujeros de la peña, en lo escondido de escarpados parajes, muéstrame tu rostro, hazme oír tu voz; porque dulce es la voz tuya, y hermoso tu aspecto. ¹⁵ Cazadnos las zorras, las zorras pequeñas, que echan á perder las viñas; pues que nuestras viñas es- tán en ciérne. ¹⁶ Mi amado es mío, y yo suya; él apacienta entre lirios. ¹⁷ Hasta que apunte el día, y huyan las sombras, tórnate, amado mío; sé semejante al gamo, ó al cabrito de los ciervos, sobre los montes de Ber- ther.

3

POR las noches busqué en mi lecho al que ama mi alma: bus-

quélo, y no lo hallé. ² Levantaréme ahora, y rodearé por la ciudad; por las calles y por las plazas buscaré al que ama mi alma: busquélo, y no lo hallé. ³ Halláronme los guardas que rondan la ciudad, y díjeles: ¿Habéis visto al que ama mi alma? ⁴ Pasan- do de ellos un poco, hallé luego al que mi alma ama: trabé de él, y no lo dejé, hasta que lo metí en casa de mi madre, y en la cámara de la que me engendró. ⁵ Yo os conjuro, oh don- cellas de Jerusalem, por las gamas y por las ciervas del campo, que no despertéis ni hagáis velar al amor, hasta que quiera. ⁶ ¿Quién es ésta que sube del desierto como colum- nita de humo, sahumada de mirra y de incienso, y de todos polvos aro- máticos? ⁷ He aquí es la litera de Sa- lomón: sesenta valientes la rodean, de los fuertes de Israel. ⁸ Todos ellos tienen espadas, diestros en la

4:1, 4). Él quería verla como una joven israelita, y así era como le parecía a él. Ese es el autoengaño del cual somos capaces cuando intentamos justificarnos. Salomón la lleva en una gira por Israel (4:8), entusiasmándose por los paisajes, hablando de ellos como las cosas de “nuestro país”. Véase 45:16.

2:13, 14 Fue debido a la imposible tensión entre la joven egipcia y las doncellas de Jerusalén que hay el constante tema de necesitar tener reuniones en confiabilidad, a menudo en la campiña o montañas alrededor de Jerusalén, y para “salir fuera” a fin de estar solos. Parece que durmieron juntos al aire libre, bajo los árboles (1:16, 17; 7:11). 2:17 y 4:6 sugieren que pasaron una noche juntos en las colinas, y entonces, antes del amanecer, Salomón volvió a Jerusalén. Las relaciones ilícitas son poderosamente atractivas en su momento, pero condenadas al fracaso total.

3:4 Ella caminaba por las calles de Jerusalén mientras él estaba confinado en el pa- lacio (3:2). La madre de ella se mudó de Egipto a Jerusalén, pero no era posible que Salomón y ella estuvieran juntos tranquilamente en esa casa (también 8:2). 3:4 es muy similar a las propias advertencias de Salomón en contra del matrimonio gentil en Prov. 7:13, 27; 5:8. Tenemos una asombrosa tendencia a hacer exactamente lo contrario a lo que sabemos que es correcto.

3:4, 11 Éste es el sarcástico comentario de ella a las jóvenes de Jerusalén, mofándose de la corona que su madre Betsabé había hecho para él, deseando en cambio que él estuviera bajo la influencia de la madre de ella.

guerra; cada uno su espada sobre su muslo, por los temores de la noche. ⁹ El rey Salomón se hizo una carroza de madera del Líbano. ¹⁰ Sus columnas hizo de plata, su respaldo de oro, su cielo de grana, su interior enlosado de amor, por las doncellas de Jerusalem. ¹¹ Salid, oh doncellas de Sión, y ved al rey Salomón con la corona con que le coronó su madre el día de su desposorio, y el día del gozo de su corazón.

4

HE aquí que tú eres hermosa, **H**amiga mía; he aquí que tú eres hermosa; tus ojos entre tus guedejas como de paloma; tus cabellos como manada de cabras, que se muestran desde el monte de Galaad. ² Tus dientes, como manadas de trasquiladas ovejas, que suben del lavadero, todas con crías mellizas, y ninguna entre ellas estéril. ³ Tus labios, como un hilo de grana, y tu habla hermosa; tus sienes, como cachos de granada á la parte adentro de tus guedejas. ⁴ Tu cuello, como la torre de David, edificada para muestra; mil escudos están colgados de ella, todos escudos de valientes. ⁵ Tus dos pechos,

como dos cabritos mellizos de gama, que son apacentados entre azucenas. ⁶ Hasta que apunte el día y huyan las sombras, iréme al monte de la mirra, y al collado del incienso. ⁷ Toda tú eres hermosa, amiga mía, y en ti no hay mancha. ⁸ Conmigo del Líbano, oh esposa, conmigo ven del Líbano: mira desde la cumbre de Amana, desde la cumbre de Senir y de Hermón, desde las guaridas de los leones, desde los montes de los tigres. ⁹ Prendiste mi corazón, hermana, esposa mía; has preso mi corazón con uno de tus ojos, con una gargantilla de tu cuello. ¹⁰ ¡Cuán hermosos son tus amores, hermana, esposa mía! ¡cuánto mejores que el vino tus amores, y el olor de tus ungüentos que todas las especias aromáticas! ¹¹ Como panal de miel destilan tus labios, oh esposa; miel y leche hay debajo de tu lengua; y el olor de tus vestidos como el olor del Líbano. ¹² Huerto cerrado eres, mi hermana, esposa mía; fuente cerrada, fuente sellada. ¹³ Tus renuevos paraíso de granados, con frutos suaves, de cámpforas y nardos, ¹⁴ Nardo y azafrán, caña aromática y canela, con todos los árboles de incienso; mirra y áloes, con todas las

4:1 Partes del cántico son muy sexualmente explícitas una vez que se captan las alusiones. Él está describiendo los labios vaginales de su novia, la que sería su esposa (4:1, 3, 8); y él había visto “detrás de su velo”, el símbolo de su virginidad. Y sin embargo, él glorifica todo esto en su cántico. Muy claramente, Salomón era culpable de fornicación con aquella con la cual deseaba casarse, aunque la parte final del cántico parece implicar que de algún modo la relación terminó. Y esto ocurrió al comienzo mismo de su reinado.

4:4 Ella lo ama a causa de su unguimiento, y él la ama a causa de sus joyas (4:4). Él dice que un beso profundo con ella produce el mismo efecto secundario como si estuviera bebiendo bastante vino del que después tú hablas en tu sueño (7:9). Todo es muy humano y carnal; una lección del cántico es que la atracción superficial no es la base para un verdadero amor.

principales especias. ¹⁵ Fuente de huertos, pozo de aguas vivas, que corren del Líbano. ¹⁶ Levántate, Aquilón, y ven, Austro: sopla mi huerto, despréndanse sus aromas. Venga mi amado á su huerto, y coma de su dulce fruta.

5

YO vine á mi huerto, oh hermana, esposa mía: cogido he mi mirra

y mis aromas; he comido mi panal y mi miel, mi vino y mi leche he bebido. Comed, amigos; bebed, amados, y embriagaos. ² Yo dormía, pero mi corazón velaba: la voz de mi amado que llamaba: Abreme, hermana mía, amiga mía, paloma mía, perfecta mía; porque mi cabeza está llena de rocío, mis cabellos de las gotas de la noche. ³ Heme desnudado mi ropa; ¿cómo la tengo de vestir? He lavado

4:15, 16 Salomón la veía como un “paraíso”, un jardín con ríos y frutas exóticas, rodeado por un muro; el lenguaje del Edén. Y ella era una fuente de “aguas vivas”, el lenguaje acerca del Mesías. Él la veía como el reino / Edén personificado. Y sin embargo, su respuesta por ser descrita de esta manera es casi inapropiada; porque ella lo invita a ir a comer el fruto del jardín (4:16), exactamente como el ejemplo de Eva destruyendo a Adán. Sin embargo, Salomón no quería ver esta conexión; ella era para él el Reino, tal como muchos han estimado que teniendo a su nueva pareja significa que *nada*, ni siquiera el reino tiene ya significado. Véase 2:10-13.

5:1 El cántico 5 parece dar percepción de los elementos indignos de la potencial novia de Cristo. Note la secuencia: Mientras ella duerme en la noche, el novio viene y golpea a la puerta [vírgenes indignas durmiendo en vez de estar despiertas; Llega el Señor; Lucas 12:36 usa la misma figura retórica, de que el regreso del Señor será como un golpe]. Ella replica que no está vestida apropiadamente, pide excusas por sus pies, no puede venir a abrir [los indignos no responden inmediatamente]. Él trata de abrir la puerta desde fuera, pasando su mano por la abertura de la puerta [por gracia, conforme al modelo de Lot que fue animado a salir de Sodoma cuando titubeaba, el Señor será paciente incluso con las vírgenes soñolientas en su deseo de que sean salvas]. El corazón de ella estaba conmovido de deseo por él [los rechazados todavía llaman a Jesús ‘Señor, Señor’; lo aman emocionalmente]. Ella empieza a vestirse, y entonces la invadió el deseo y se precipita hacia la puerta, de sus manos gotean toda clase de perfumes y pasan al pestillo de la cerradura cuando ella lo abre [compare con las vírgenes que salen a comprar aceite, las indignas tratan de prepararse demasiado tarde, no confiando en que su Señor las ama cuando están presentes en el momento de su venida]. Pero él se ha ido, *se retira* [demasiado tarde, la puerta está cerrada, él nunca las conoció]. Su alma le falla [la conmoción ante el rechazo]. Ella lo busca, pero no lo encuentra, llama, pero él no contesta (Prov. 1:28; Oseas 5:6; los rechazados llaman, pero no se les contesta; buscan al Señor temprano, pero no lo encuentran]. Se siente cansada de su relación con él (“enferma de amor”). Es perseguida por el mundo que la rodea [“condenada por el mundo”]. Si no respondemos inmediatamente cuando llama el Señor, demostramos que no le amamos lo suficiente. Si no abrimos de inmediato, es como si no abriéramos en absoluto. El Señor nos quiere tal como somos, legañosos y sin nuestros cosméticos, pero con un básico y primordial amor por él, y fe en la profundidad de su amor, el cual nos impulsa inmediatamente a salir a encontrarlo. Ésta será la división máxima y crucial entre aquellos que creen en el amor

mis pies; ¿cómo los tengo de ensuciar? ⁴ Mi amado metió su mano por el agujero, y mis entrañas se conmovieron dentro de mí. ⁵ Yo me levanté para abrir á mi amado, y mis manos gotearon mirra, y mis dedos mirra que corría sobre las aldabas del candado. ⁶ Abrí yo á mi amado; mas mi amado se había ido, había ya pasado: y tras su hablar salió mi alma: busquélo, y no lo hallé; llámelo, y no me respondió. ⁷ Halláronme los guardas que rondan la ciudad: hirieronme, llagáronme, quitáronme mi manto de encima los guardas de los muros. ⁸ Yo os conjuro, oh doncellas de Jerusalem, si hallareis á mi amado, que le hagáis saber como de amor estoy enferma. ⁹ ¿Qué es tu amado más que otro amado, oh la más hermosa de todas las mujeres? ¿qué es tu amado más que otro amado, que así nos conjuras? ¹⁰ Mi amado es blanco y rubio, señalado entre diez mil. ¹¹ Su cabeza, como oro finísimo; sus cabellos crespos,

negros como el cuervo. ¹² Sus ojos, como palomas junto á los arroyos de las aguas, que se lavan con leche, y á la perfección colocados. ¹³ Sus mejillas, como una era de especias aromáticas, como fragantes flores: sus labios, como lirios que destilan mirra que trasciende. ¹⁴ Sus manos, como anillos de oro engastados de jacin-tos: su vientre, como claro marfil cubierto de zafiros. ¹⁵ Sus piernas, como columnas de mármol fundadas sobre basas de fino oro: su aspecto como el Líbano, escogido como los cedros. ¹⁶ Su paladar, dulcísimo: y todo él codiciable. Tal es mi amado, tal es mi amigo, oh doncellas de Jerusalem.

6

¿DÓNDE se ha ido tu amado, oh la más hermosa de todas las mujeres? ¿Adónde se apartó tu amado, y le buscaremos contigo? ² Mi amado descendió á su huerto, á las eras de los aromas, para apacen-

del Señor por nosotros, y aquellos que piensan que necesitan volverse bastante buenos para él. Salomón llamó a la joven por el ojo de la cerradura: "... incontaminada mía...". Pero ella no quiere venir donde él inmediatamente porque no quiere recibirlo con pies 'contaminados' (5:2, 3). Ella no podía creer sus palabras, que a sus ojos ella era *incontaminada*. Y la enormidad de la pasión de Cristo por nosotros es igualmente tan difícil para nosotros aceptarla. En 3:1 encontramos de nuevo a la joven de noche, soñando con tener a Salomón con ella. Pero cuando una noche efectivamente viene, ella no va a su encuentro inmediatamente. Y hay una advertencia para nosotros. Como Israel, podemos 'desear el día del Señor', estudiar la profecía acerca de ello, escribir acerca de ello, entusiasmarnos por ello. Pero cuando él venga, ¿cuál será nuestra reacción? ¿Dejaremos todo de lado *al instante* y acudiremos a él, creyendo que nos ama tal como somos? ¿O saldremos corriendo a comprar aceite, aplicarnos maquillaje a la rápida? Finalmente se dio cuenta de que él la amaba por lo que ella era, por su modo de ser. Pero trágicamente era demasiado tarde. Él se había ido. Necesitamos aprender esa lección *ahora*, conocer el amor de Cristo... a fin de que en ese momento, cuando sepamos de seguro que '¡ha vuelto!', *acudiremos a él* sin vacilar con ese amor perfecto / maduro, que disipa el temor.

tar en los huertos, y para coger los lirios. ³ Yo soy de mi amado, y mi amado es mío: él apacienta entre los lirios. ⁴ Hermosa eres tú, oh amiga mía, como Tirsá; de desear, como Jerusalem; imponente como ejércitos en orden. ⁵ Aparta tus ojos de delante de mí, porque ellos me vencieron. Tu cabello es como manada de cabras, que se muestran en Gallaad. ⁶ Tus dientes, como manada de ovejas que suben del lavadero, todas con crías mellizas, y estéril no hay entre ellas. ⁷ Como cachos de granada son tus sienes entre tus guedejas. ⁸ Sesenta son las reinas, y ochenta las concubinas, y las doncellas sin cuento: ⁹ Mas una es la paloma mía, la perfecta mía; única es á su madre, escogida á la que la engendró. Viéronla las doncellas, y llamáronla bienaventurada; las reinas y las concubinas, y la alabaron. ¹⁰ ¿Quién es ésta que se muestra como el alba, hermosa como la luna, esclarecida como el sol, imponente como ejércitos en orden? ¹¹ Al huerto de los nogales descendí á ver los frutos del valle, y para ver si brotaban las vides, si florecían los granados. ¹² No lo supe: hame mi alma hecho como los carros de Amminadab. ¹³ Tórnate, tórnate, oh Sulamita; tórnate, tórnate, y te miraremos. ¿Qué veréis en la Sulamita? Como la reunión de dos campamentos.

7

¡CUÁN hermosos son tus pies en los calzados, oh hija de príncipe! Los contornos de tus muslos son como joyas, obra de mano de excelente maestro. ² Tu ombligo, como una taza redonda, que no le falta bebida. Tu vientre, como montón de trigo, cercado de lirios. ³ Tus dos pechos, como dos cabritos mellizos de gama. ⁴ Tu cuello, como torre de marfil; tus ojos, como las pesqueras de Hesbón junto á la puerta de Batrabbim; tu nariz, como la torre del Líbano, que mira hacia Damasco. ⁵ Tu cabeza encima de ti, como el Carmelo; y el cabello de tu cabeza, como la púrpura del rey ligada en los corredores. ⁶ ¡Qué hermosa eres, y cuán suave, oh amor deleitoso! ⁷ ¡Y tu estatura es semejante á la palma, y tus pechos á los racimos! ⁸ Yo dije: Subiré á la palma, asiré sus ramos: y tus pechos serán ahora como racimos de vid, y el olor de tu boca como de manzanas; ⁹ Y tu paladar como el buen vino, que se entra á mi amado suavemente, y hace hablar los labios de los viejos. ¹⁰ Yo soy de mi amado, y conmigo tiene su contentamiento. ¹¹ Ven, oh amado mío, salgamos al campo, moremos en las aldeas. ¹² Levantémonos de mañana á las viñas; veamos si brotan las vides, si se abre el cierne, si han florecido los granados; allí te daré mis amores.

6:3 Salomón se jacta de que tiene muchas reinas judías y concubinas, pero hay una sola mujer, la egipcia, la que él verdaderamente ama (6:8, 9); incluso la llama su “hermana”, asociándose de este modo con Egipto. Quizás esta tensión entre los dos grupos: las mujeres de Jerusalén y la joven egipcia y su familia, está detrás la enigmática referencia a “la compañía de dos ejércitos” o “la danza de los dos campos” o líneas. Ella sospecha debe que debe haber dos campos en la mente de Salomón.

7:12 Véase 8:1.

¹³ Las mandrágoras han dado olor, y á nuestras puertas hay toda suerte de dulces frutas, nuevas y añejas, que para ti, oh amado mío, he guardado.

8

¡OH quién te me diese como hermano que mamó los pechos de mi madre; de modo que te halle yo fuera, y te bese, y no me menosprecien! ² Yo te llevaría, te metiera en casa de mi madre: tú me enseñarías, y yo te hiciera beber vino adobado del mosto de mis granadas. ³ Su izquierda esté debajo de mi cabeza, y su derecha me abrace. ⁴ Conjúroos, oh doncellas de Jerusalem, que no despertéis, ni hagáis velar al amor, hasta que quiera. ⁵ ¿Quién es ésta que sube del desierto, recostada sobre su amado? Debajo de un manzano te desperté: allí tuvo tu madre dolores, allí tuvo dolores la que te parió. ⁶ Ponme como

un sello sobre tu corazón, como una marca sobre tu brazo: porque fuerte es como la muerte el amor; duro como el sepulcro el celo: sus brasas, brasas de fuego, fuerte llama. ⁷ Las muchas aguas no podrán apagar el amor, ni lo ahogarán los ríos. Si diese el hombre toda la hacienda de su casa por este amor, de cierto lo menospreciarían. ⁸ Tenemos una pequeña hermana, que no tiene pechos: ¿qué haremos á nuestra hermana cuando de ella se hablare? ⁹ Si ella es muro, edificaremos sobre él un palacio de plata: y si fuere puerta, la guarneceremos con tablas de cedro. ¹⁰ Yo soy muro, y mis pechos como torres, desde que fuí en sus ojos como la que halla paz. ¹¹ Salomón tuvo una viña en Baal-hamón, la cual entregó á guardas, cada uno de los cuales debía traer mil monedas de plata por su fruto. ¹² Mi viña, que es mía, está delante de mí:

8:1 Ella deseaba profundamente que Salomón fuera su hermano, es decir, un egipcio, porque en ese caso la relación de ellos podría ser mucho más abierta, no serían despreciados a causa del amor de ellos, y Salomón podría venir a vivir en la casa de su madre en Egipto. Claramente, ella se sentía atraída por Salomón más bien que por el Dios de Israel. En 8:2, 3 ella parece estar diciendo ‘Tendré sexo contigo, ya que tú ofreciste en 7:12, *si* estás de acuerdo en ser un egipcio’ (y 4:16; 5:1, 4-6 podrían implicar que efectivamente tuvieron relaciones).

8:5 Las hijas de Jerusalén se mofaban de ella por decir esto. Esperábamos un cántico romántico que terminara en una boda; pero no es así. Termina cuando la pareja se separa; y esta boda de ensueño no es más que fantasías de la joven egipcia. El hecho de que la ‘escena’ de la boda, en la forma de un sueño acerca de ella, se produce en la mitad del cántico en vez de que fuera al final, es de nuevo una subversión total del género del romance. El clímax está en el lugar equivocado. Y esto simplemente indica lo insatisfactorias que son las relaciones que evaden los principios divinos.

8:12 Ella pronuncia la advertencia final a las hijas de Jerusalén de que no estimulen a Salomón, y entonces se quiebra con el lamento de que los celos son crueles como la muerte (8:6) y que el amor no correspondido es imposible; ella no podía comprar el verdadero amor de Salomón. Entonces las hijas de Jerusalén hablan de que tienen una hermana menor cuyos pechos aún no se habían desarrollado, pero que la cuidarían

las mil serán tuyas, oh Salomón, y doscientas, de los que guardan su fruto. ¹³ Oh tú la que moras en los huertos, los compañeros escuchan	tu voz: házmela oír. ¹⁴ Huye, ama- do mío; y sé semejante al gamo, ó al cervatillo, sobre las montañas de los aromas.
---	---

hasta que estuviese lista para Salomón (8:8, 9). Entonces la joven egipcia rememora en tiempo pasado: “Yo era un muro, y mis pechos eran como torres; entonces era aceptada ante sus ojos” (8:10). A lo largo de todos los cánticos Salomón ha comentado positivamente de acerca de sus pechos; y ahora se lamenta de que eso era todo lo que a él le importaba, y ahora todo terminó. Entonces ella hace el enigmático comentario de que Salomón tenía una viña que él ha puesto en arriendo, y sin embargo, ella es una viña que pertenece sólo a ella. El cántico la ha asemejado a una viña (2:13, 15), pero la viña de Salomón, dice ella, estaba relacionada con Baal-hamón, Señor / esposo de una multitud. Finalmente, ella se dio cuenta de que él era un mujeriego que ya tenía más de 1000 mujeres en su vida... Señor [o esposo] de una multitud. Quizás sus 1000 esposas y concubinas son la explicación de su referencia a las mil monedas de plata que Salomón puede tener por su viña (8:12). Pero ahora ella estaba separándose de él, su viña era sólo de ella, ahora sus uvas estaban únicamente a su disposición, y ya no eran más de él. El cuplé final del cántico es de amargo sarcasmo, típico del peor orden de una ruptura romántica. Salomón dice que sus “compañeras” —las hijas de Jerusalén— a quienes ella tanto había aborrecido—la están escuchando a ella, tal como lo hace él. Y ella responde diciéndole que se vaya corriendo, mientras aún ella lo llama su “amado”; porque aunque los celos son crueles como el sepulcro, su amor por él no se apagaba ni con muchas aguas. Así el cántico finaliza dejando a Salomón con una muy mala imagen; listo para sus siguientes mujeres, mientras la joven egipcia sale de escena declarando amargamente su amor por él y que ella es una víctima de las circunstancias y de los celos. Sin embargo, presumiblemente, Salomón fue el autor del cántico. Por lo tanto, lo leemos de la misma manera que lo hacemos con Eclesiastés: su cansada declaración de cómo ha sido la vida con él, cómo buscó satisfacción en deseos humanos, pero nunca resultó, dejándolo con un trágico sentido de satisfacción porque no anduvo en el camino de Dios.

ISAÍAS

1

VISIÓN de Isaías hijo de Amoz, la cual vió sobre Judá y Jerusalem, en días de Uzzías, Jotham, Achâz y Ezechías, reyes de Judá. ² Oid, cielos, y escucha tú, tierra; porque habla Jehová: Crié hijos, y engrandecílos, y ellos se rebelaron contra mí. ³ El buey conoce á su dueño, y el asno el pesebre de su señor: Israel no conoce, mi pueblo no tiene entendimiento. ⁴ ¡Oh gente pecadora, pueblo cargado de maldad, generación de malignos, hijos depravados! Dejaron á Jehová, provocaron á ira al Santo de Israel, tornáronse atrás. ⁵ ¿Para qué habéis de ser castigados aún? todavía os rebelaréis. Toda cabeza está enferma, y todo corazón doliente. ⁶ Desde la planta del pie hasta la cabeza no hay en él cosa ilesa, sino herida, hinchazón y podrida lлага: no están curadas, ni

vendadas, ni suavizadas con aceite. ⁷ Vuestra tierra está destruída, vuestras ciudades puestas á fuego, vuestra tierra delante de vosotros comida de extranjeros, y asolada como asolamiento de extraños. ⁸ Y queda la hija de Sión como choza en viña, y como cabaña en melonar, como ciudad asolada. ⁹ Si Jehová de los ejércitos no hubiera hecho que nos quedasen muy cortos residuos, como Sodoma fuéramos, y semejantes á Gomorra. ¹⁰ Príncipes de Sodoma, oid la palabra de Jehová; escuchad la ley de nuestro Dios, pueblo de Gomorra. ¹¹ ¿Para qué á mí, dice Jehová, la multitud de vuestros sacrificios? Harto estoy de holocaustos de carneros, y de sebo de animales gruesos: no quiero sangre de bueyes, ni de ovejas, ni de machos cabríos. ¹² ¿Quién demandó esto de vuestras manos, cuando vinieseis á presen-

1:2 La expresión ‘cielo y tierra’ se usa aquí para describir un completo sistema de cosas; tal vez los ‘cielos’ se refieren a los líderes de Judá, y la ‘tierra’ al pueblo común. El v. 10 se dirige a los gobernantes y al pueblo común por separado de acuerdo con esto. Cuando leemos en otros pasajes acerca de los ‘cielos y la tierra’ que serán destruidos, hemos de entender esto de manera figurada, que se refiere a un sistema total de cosas, la sociedad humana, y no al cielo natural, que es la morada de Dios, y la tierra sobre la cual piensa establecer su reino eterno al regreso de Cristo.

1:7 *Está desolada... quemadas* – Pero esto aún no había ocurrido en el tiempo en que Isaías estaba profetizando. Pero tan cierta era la palabra de Dios del cumplimiento que él podía hablar en tiempo pasado. Asimismo, nosotros deberíamos tratar de prever las cosas profetizadas para el futuro como si efectivamente fuese hoy día; y vivir conforme a eso.

1:9 *Habríamos sido como Sodoma* – Pero 1:10 habla de ellos como si ellos fueran Sodoma. Ellos eran Sodoma para Dios, pero por amor al remanente fiel, él no estaba juzgándolos como Sodoma. Esto muestra como terceras partes fieles pueden tener un enorme efecto en el desatino de una masa anti-espiritual del pueblo de Dios; tan sensible es Dios ante la justicia de siquiera un solo hombre, como está ejemplificado supremamente en el logro de la obra de Cristo para nosotros.

taros delante de mí, para hollar mis atrios? ¹³ No me traigáis más vano presente: el perfume me es abominación: luna nueva y sábado, el convocar asambleas, no las puedo sufrir: son iniquidad vuestras solemnidades. ¹⁴ Vuestras lunas nuevas y vuestras solemnidades tiene aborrecidas mi alma: me son gravosas; cansado estoy de llevarlas. ¹⁵ Cuando extendiereis vuestras manos, yo esconderé de vosotros mis ojos: asimismo cuando multiplicareis la oración, yo no oiré: llenas están de sangre vuestras manos. ¹⁶ Lavad, limpios; quitad la iniquidad de vuestras obras de ante mis ojos; dejad de hacer lo malo: ¹⁷ Aprended á hacer bien; buscad juicio, restituid al agraviado, oid en derecho al huérfano, amparad á la viuda. ¹⁸ Venid luego, dirá Jehová, y estemos á cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos: si fueren rojos como el carmesí, vendrán á ser como blanca lana. ¹⁹ Si quisieréis y oyereis, comeréis el bien de la tierra: ²⁰ Si no quisieréis y fuereis rebeldes, seréis consumidos á espada: porque la boca de Jehová lo ha dicho. ²¹ ¿Cómo te has tornado ramera, oh ciudad fiel? Llena estuve de juicio, en ella habitó equidad; mas ahora, homicidas. ²² Tu plata se ha tornado escorias, tu vino mezclado está con agua. ²³ Tus príncipes, prevaricadores y compañeros de ladrones: todos aman las dádivas, y

van tras las recompensas: no oyen en juicio al huérfano, ni llega á ellos la causa de la viuda. ²⁴ Por tanto, dice el Señor Jehová de los ejércitos, el Fuerte de Israel: Ea, tomaré satisfacción de mis enemigos, vengaréme de mis adversarios: ²⁵ Y volveré mi mano sobre ti, y limpiaré hasta lo más puro tus escorias, y quitaré todo tu estaño: ²⁶ Y restituiré tus jueces como al principio, y tus consejeros como de primero: entonces te llamarán Ciudad de justicia, Ciudad fiel. ²⁷ Sión con juicio será rescatada, y los convertidos de ella con justicia. ²⁸ Mas los rebeldes y pecadores á una serán quebrantados, y los que dejan á Jehová serán consumidos. ²⁹ Entonces os avergonzarán los olmos que amasteis, y os afrentarán los bosques que escogisteis. ³⁰ Porque seréis como el olmo que se le cae la hoja, y como huerto que le faltan las aguas. ³¹ Y el fuerte será como estopa, y lo que hizo como centella; y ambos serán encendidos juntamente, y no habrá quien apague.

2

LO que vió Isaías, hijo de Amoz, tocante á Judá y á Jerusalem. ² Y acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa de Jehová por cabeza de los montes, y será ensalzado sobre los collados, y correrán á él todas las gentes. ³ Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al mon-

2:2 Las ‘montañas’ se usan figuradamente en la Biblia para referirse a los reinos. Aquí tenemos una profecía del futuro establecimiento del reino de Dios en la tierra, centrado en Jerusalén. La Biblia enseña el regreso literal de Cristo a la tierra para establecer aquí el reino de Dios, y no que los justos vayan al cielo al morir.

te de Jehová, á la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará en sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sión saldrá la ley, y de Jerusalem la palabra de Jehová. ⁴ Y juzgará entre las gentes, y reprenderá á muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces: no alzará espada gente contra gente, ni se ensayarán más para la guerra. ⁵ Venid, oh casa de Jacob, y caminemos á la luz de Jehová. ⁶ Ciertamente tú has dejado tu pueblo, la casa de Jacob, porque son henchidos de oriente, y de agoreros, como los Filisteos; y en hijos ajenos descansan. ⁷ Su tierra está llena de plata y oro, sus tesoros no tienen fin. También está su tierra llena de caballos; ni sus carros tienen número. ⁸ Además está su tierra llena de ídolos, y á la obra de sus manos se han arrodillado, á lo que fabricaron sus dedos. ⁹ Y hase inclinado el hombre, y el varón se ha humillado: por tanto no los perdonarás. ¹⁰ Métete en la piedra, escóndete en el polvo, de la presencia espantosa de Jehová y

del resplandor de su majestad. ¹¹ La altivez de los ojos del hombre será abatida, y la soberbia de los hombres será humillada; y Jehová solo será ensalzado en aquel día. ¹² Porque día de Jehová de los ejércitos vendrá sobre todo soberbio y altivo, y sobre todo ensalzado; y será abatido: ¹³ Y sobre todos los cedros del Líbano altos y sublimes, y sobre todos los alcornocales de Basán; ¹⁴ Y sobre todos los montes altos, y sobre todos los collados levantados; ¹⁵ Y sobre toda torre alta, y sobre todo muro fuerte; ¹⁶ Y sobre todas las naves de Tarsis, y sobre todas pinturas precia-das. ¹⁷ Y la altivez del hombre será abatida, y la soberbia de los hombres será humillada; y solo Jehová será ensalzado en aquel día. ¹⁸ Y quitará totalmente los ídolos. ¹⁹ Y meterán-se en las cavernas de las peñas, y en las aberturas de la tierra, por la presencia espantosa de Jehová, y por el resplandor de su majestad, cuando se levantara él para herir la tierra. ²⁰ Aquel día arrojará el hombre, á los topos y murciélagos, sus ídolos

2:5 En vista de la gran esperanza futura del reino de Dios, el pueblo de Dios debería vivir en esta vida en el espíritu de ella, y andar en la luz de Dios ahora tal como lo harán eternamente.

2:7 La referencia a la plata, oro, caballos y carros recuerda a Israel la prohibición de Dios de que comercialicen con otras naciones a fin de obtener estas cosas, no sea que se hagan soberbios y no teman a Yahvéh (Deut. 17:16-20). Ellos hicieron exactamente eso -- y se hicieron soberbios, lo cual era precisamente la razón por la que Dios quería destruirlos, como se explica en este capítulo de manera reiterada. La riqueza y la fuerza humana conducen a la soberbia y a la idolatría-- ese principio sigue siendo vigente en el presente. Sin embargo, con mucha facilidad podemos procurar esas cosas y las asociaciones mundanas por cuyo medio aparentemente se pueden adquirir. No obstante, la humildad es de la mayor importancia, y ésta viene cuando nos vemos forzados a confiar sólo en Dios.

2:20 En el día del regreso de Cristo, las cuentas bancarias, las propiedades, las inversiones, etc., estarán totalmente fuera de lugar; en realidad, la gente intentará disociarse

de plata y sus ídolos de oro, que le hicieron para que adorase; ²¹ Y se entrarán en las hendiduras de las rocas y en las cavernas de las peñas, por la presencia formidable de Jehová, y por el resplandor de su majestad, cuando se levantara para herir la tierra. ²² Dejaos del hombre, cuyo hálito está en su nariz; porque ¿de qué es él estimado?

3

PORQUE he aquí que el Señor Jehová de los ejércitos quita de Jerusalem y de Judá el sustentador y el fuerte, todo sustento de pan y todo socorro de agua; ² El valiente y el hombre de guerra, el juez y el profeta, el adivino y el anciano; ³ El capitán de cincuenta, y el hombre de respeto, y el consejero, y el artífice excelente, y el hábil orador. ⁴ Y pondréles mozos por príncipes, y muchachos serán sus señores. ⁵ Y el pueblo hará violencia los unos á los otros, cada cual contra su vecino: el mozo se levantará contra el viejo, y el villano contra el noble. ⁶ Cuando

alguno trabare de su hermano, de la familia de su padre, y le dijere, Que vestir tienes, tú serás nuestro príncipe, y sea en tu mano esta ruina; ⁷ El jurará aquel día, diciendo: No tomaré ese cuidado; porque en mi casa ni hay pan, ni qué vestir: no me hagáis príncipe del pueblo. ⁸ Pues arruinada está Jerusalem, y Judá ha caído; porque la lengua de ellos y sus obras han sido contra Jehová, para irritar los ojos de su majestad. ⁹ La apariencia del rostro de ellos los convence: que como Sodoma predicen su pecado, no lo disimulan. ¡Ay del alma de ellos! porque allegaron mal para sí. ¹⁰ Decid al justo que le irá bien: porque comerá de los frutos de sus manos. ¹¹ ¡Ay del impío! mal le irá: porque según las obras de sus manos le será pagado. ¹² Los exactores de mi pueblo son muchachos, y mujeres se enseñorearon de él. Pueblo mío, los que te guían te engañan, y tuercen la carrera de tus caminos. ¹³ Jehová está en pie para litigar, y está para juzgar los pueblos. ¹⁴ Jehová vendrá á juicio contra los ancianos de su

de esas cosas. Sin embargo, vivimos en la presencia de la gloria y majestad de Dios cada día de esta vida, si tan sólo pudiéramos percibirlo.

3:9 *La apariencia de sus rostros testifica contra ellos y... manifiestan su pecado* —El intenso reconocimiento y sensibilidad de Dios por el comportamiento humano se extiende incluso a que se fije en el lenguaje corporal de ellos (véase también 3:16). De todas las muchas cosas por las cuales él podría haber condenado a su pueblo, se centra en la soberbia u orgullo. La soberbia es extremadamente aborrecible para Dios. “Testifica contra ellos” es el lenguaje legal; su propio lenguaje corporal, por así decirlo, se levantará en la corte en el estrado y los condenará, y en este sentido “trajeron mal para sí”. Son ellos, más bien que Dios, quienes piden la sentencia de condenación. Él como juez final se levanta para proclamar el veredicto (3:13), pero es Judá quien lo ha pedido. En este sentido, el juicio es progresivo; no es que Dios abrirá los libros y considerará nuestro caso al regreso de Cristo. Nuestro actual comportamiento es la declaración del testigo en el estrado, y Dios haciendo ahora el juicio y la evaluación de ese testigo (3:13).

pueblo y contra sus príncipes; porque vosotros habéis devorado la viña, y el despojo del pobre está en vuestras casas. ¹⁵ ¿Qué pensáis vosotros que majáis mi pueblo, y moléis las caras de los pobres? dice el Señor Jehová de los ejércitos. ¹⁶ Asimismo dice Jehová: Por cuanto las hijas de Sión se ensoberbecen, y andan cuellierguidas y los ojos descompuestos; cuando andan van danzando, y haciendo son con los pies: ¹⁷ Por tanto, pelará el Señor la mollera de las hijas de Sión, y Jehová descubrirá sus vergüenzas. ¹⁸ Aquel día quitará el Señor el atavío de los calzados, y las redecillas, y las lunetas; ¹⁹ Los collares, y los joyeles, y los brazaletes; ²⁰ Las escofietas, y los atavíos de las piernas, los partidores del pelo, los pomitos de olor, y los zarcillos; ²¹ Los anillos, y los joyeles de las narices; ²² Las ropas de remuda, los mantoncillos, los velos, y los alfileres; ²³ Los espejos, los pañizuelos, las gasas, y los tocados. ²⁴ Y será que en lugar de los perfumes aromáticos vendrá hediondez; y desgarrón en lugar de cinta; y calvez en lugar de la compostura del cabello; y en lugar de faja ceñimiento de saco; y quemadura en vez de hermosura. ²⁵ Tus varones caerán á cuchillo, y tu fuerza en la guerra. ²⁶ Sus puertas se entristecerán y enlutarán, y ella, desamparada, sentaráse en tierra.

4

YECHARÁN mano de un hombre siete mujeres en aquel tiempo, diciendo: Nosotras comeremos de nuestro pan, y nos vestiremos de nuestras ropas; solamente sea llamado tu nombre sobre nosotras, quita nuestro oprobio. ² En aquel tiempo el renuevo de Jehová será para hermosura y gloria, y el fruto de la tierra para grandeza y honra, á los librados de Israel. ³ Y acontecerá que el que quedare en Sión, y el que fuere dejado en Jerusalem, será llamado santo; todos los que en Jerusalem están escritos entre los vivientes; ⁴ Cuando el Señor lavare las inmundicias de las hijas de Sión, y limpiare las sangres de Jerusalem de en medio de ella, con espíritu de juicio y con espíritu de ardimiento. ⁵ Y criará Jehová sobre toda la morada del monte de Sión, y sobre los lugares de sus convocaciones, nube y oscuridad de día, y de noche resplandor de fuego que eche llamas: porque sobre toda gloria habrá cobertura. ⁶ Y habrá sombrero para sombra contra el calor del día, para acogida y escondedero contra el turbión y contra el aguacero.

5

AHORA cantaré por mi amado el cantar de mi amado á su viña. Tenía mi amado una viña en un re-

3:16 De nuevo, Dios nota y condena el lenguaje corporal de la gente, tan estrechamente analiza el comportamiento y tan hipersensible es ante cualquier soberbia humana; véase 3:9).

4:5 La alusión es a la columna de nube y fuego que guió a Israel por el desierto. La historia de Israel, así como nuestra vida personal, es un viaje por el desierto, conducido por el ángel en la nube y fuego; pero, finalmente, la columna cesó en Jerusalén.

cuesto, lugar fértil. ² Habíala cerca-
do, y despedregádola, y plantádola
de vides escogidas: había edificado
en medio de ella una torre, y también
asentado un lagar en ella: y esperaba
que llevase uvas, y llevó uvas silvestres.
³ Ahora pues, vecinos de Jeru-
salem y varones de Judá, juzgad aho-
ra entre mí y mi viña. ⁴ ¿Qué más se
había de hacer á mi viña, que yo no
haya hecho en ella? ¿Cómo, esperan-
do yo que llevase uvas, ha llevado
uvas silvestres? ⁵ Os mostraré pues
ahora lo que haré yo á mi viña: Qui-
taréle su vallado, y será para ser con-
sumida; apartillaré su cerca, y será
para ser hollada; ⁶ Haré que quede
desierta; no será podada ni cavada, y
crecerá el cardo y las espinas: y aun
á las nubes mandaré que no derra-
men lluvia sobre ella. ⁷ Ciertamente
la viña de Jehová de los ejércitos es
la casa de Israel, y los hombres de
Judá planta suya deleitosa. Esperaba
juicio, y he aquí vileza; justicia, y he
aquí clamor. ⁸ ¡Ay de los que jun-
tan casa con casa, y allegan heredad
á heredad hasta acabar el término!
¿Habitaréis vosotros solos en medio
de la tierra? ⁹ Ha llegado á mis oídos
de parte de Jehová de los ejércitos,
que las muchas casas han de quedar
asoladas, sin morador las grandes y
hermosas. ¹⁰ Y diez huebras de viña
producirán un zaque, y treinta mo-
dios de simiente darán tres modios.
¹¹ ¡Ay de los que se levantan de
mañana para seguir la embriaguez;

5:3 *Juzgad, os ruego, entre yo y mi viña* – A veces, Dios nos invita a juzgarlo (véase Rom. 3:4). Podemos encontrar inapropiada, y algo de lo cual rehuimos, esta idea de sentar a Dios en el banquillo de los acusados; pero cada vez que dudamos de que efectivamente Dios ha creado un ambiente ideal para que produzcamos fruto espiritual, es esto lo que realmente estamos haciendo.

5:4 Dios ha hecho absolutamente todo lo posible para que su viña produzca fruto. Es necesario que recordemos esto cuando nos quejemos de que si tan sólo esta o aquella situación hubieran sido diferente en mi vida, entonces yo habría podido producir mucho más fruto para Dios. Jesús basó su parábola de la viña en este cántico (Mateo 21:33-41). Pero él la concluye de una manera diferente. En vez de que la viña sea destruida, los obreros (los judíos) son destruidos en castigo y la viña se da a otros obreros (el cuerpo de Cristo). Pero el mismo fruto se requiere de nosotros tal como se requirió de ellos: justicia y rectitud hacia otros (5:7). Precisamente en estas dos cosas, exaltamos a Dios si exaltamos a los humildes haciéndoles justicia (5:16)

5:5, 6 Esto describe cómo la tierra de Judá fue pisoteada por invasores y fue dejada desolada por 70 años mientras el pueblo de Judá fue llevado cautivo a Babilonia. La esperanza de Dios era que la viña de nuevo sería fructífera al regreso de ellos, pero no fue así.

5:9 *A mis oídos* – Isaías hablaba públicamente lo que Dios había hablado a sus oídos. El espíritu de los profetas debería ser nuestro espíritu en nuestro testimonio por Jesús (Apoc. 19:10). Jesús confirma esto al decirnos *a nosotros* que lo que *nos* gusta (como Isaías) oír en nuestros oídos, hemos de proclamarlo públicamente (Mateo 10:27). Debe haber sido difícil y en contra de su naturaleza para Isaías proclamar su mensaje a gente que generalmente no quería oír ni que invadieran sus zonas de recreo – tal como ocurre con nosotros.

que se están hasta la noche, hasta que el vino los enciende! ¹² Y en sus banquetes hay arpas, vihuelas, tamboriles, flautas, y vino; y no miran la obra de Jehová, ni consideran la obra de sus manos. ¹³ Por tanto mi pueblo fué llevado cautivo, porque no tuvo ciencia: y su gloria pereció de hambre, y su multitud se secó de sed. ¹⁴ Por eso ensanchó su interior el sepulcro, y sin medida extendió su boca; y allá descenderá la gloria de ellos, y su multitud, y su fausto, y el que en él se holgaba. ¹⁵ Y el hombre será humillado, y el varón será abatido, y bajados serán los ojos de los altivos. ¹⁶ Mas Jehová de los ejércitos será ensalzado en juicio, y el Dios Santo será santificado con justicia. ¹⁷ Y los corderos serán apacentados según su costumbre; y extraños comerán las gruesas desamparadas. ¹⁸ ¡Ay de los que traen la iniquidad con cuerdas de vanidad, y el pecado como con coyundas de carreta, ¹⁹ Los cuales dicen: Venga ya, apresúrese su obra, y veamos: acérquese, y venga el consejo del Santo de Israel, para que lo sepamos! ²⁰ ¡Ay de los que á lo malo dicen bueno, y á lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; que ponen lo amargo por dulce, y lo dul-

ce por amargo! ²¹ ¡Ay de los sabios en sus ojos, y de los que son prudentes delante de sí mismos! ²² ¡Ay de los que son valientes para beber vino, y hombres fuertes para mezclar bebida; ²³ Los que dan por justo al impío por cohechos, y al justo quitan su justicia! ²⁴ Por tanto, como la lengua del fuego consume las aristas, y la llama devora la paja, así será su raíz como pudrimiento, y su flor se desvanecerá como polvo: porque desecharon la ley de Jehová de los ejércitos, y abominaron la palabra del Santo de Israel. ²⁵ Por esta causa se encendió el furor de Jehová contra su pueblo, y extendió contra él su mano, é hirióle; y se estremecieron los montes, y sus cadáveres fueron arrojados en medio de las calles. Con todo esto no ha cesado su furor, antes está su mano todavía extendida. ²⁶ Y alzaré pendón á gentes de lejos, y silbará al que está en el cabo de la tierra; y he aquí que vendrá pronto y velozmente. ²⁷ No habrá entre ellos cansado, ni que vacile; ninguno se dormirá ni le tomará sueño; á ninguno se le desatará el cinto de los lomos, ni se le romperá la correa de sus zapatos. ²⁸ Sus saetas amoladas, y todos sus arcos entesados; las uñas de sus caballos parecerán como

5:13 *Por falta de conocimiento* – Esta “falta” era una cuestión moral, no un asunto intelectual. “Conocer” a Dios no significa acumular teorías, sino no seguir el materialismo egoísta criticado en versículos anteriores.

5:15, 16 La humildad exalta a Dios; esta paradoja se halla por toda la Biblia, esencialmente en la exaltación del supremamente humilde Jesús hasta la altura más alta.

5:26 Las naciones gentiles situadas en los confines o fronteras de Judá venían y los atacaban por sus propios motivos, pero, en definitiva, Dios los estaba usando y los había llamado para que vinieran a ejecutar el juicio de Dios. Los incrédulos absolutos están en la mano de Dios y él los mueve alrededor del tablero de la vida en relación con sus intenciones para su pueblo.

de pedernal, y las ruedas de sus carros como torbellino. ²⁹ Su bramido como de león; rugirá á manera de leoncillos, rechinará los dientes, y arrebatará la presa; la apañara, y nadie se la quitará. ³⁰ Y bramará sobre él en aquel día como bramido de la mar: entonces mirará hacia la tierra, y he aquí tinieblas de tribulación, y en sus cielos se oscurecerá la luz.

6

EN el año que murió el rey Uzzías Evi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas henchían el templo. ² Y encima de él estaban serafines: cada uno tenía seis

alas; con dos cubrían sus rostros, y con dos cubrían sus pies, y con dos volaban. ³ Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos: toda la tierra está llena de su gloria. ⁴ Y los quiciales de las puertas se estremecieron con la voz del que clamaba, y la casa se hinchó de humo. ⁵ Entonces dije: ¡Ay de mí! que soy muerto; que siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos. ⁶ Y voló hacia mí uno de los serafines, teniendo en su mano un carbón encendido, tomado del altar con unas

6:1 En 6:1-4 tenemos una visión del “Señor “alto y exaltado”, entronizado en el templo, en medio de un terremoto, el templo se llenó de humo, los umbrales de las puertas que sostenían el velo se estremecieron (con la implicación de que se cae el velo, 6:4). Apoc. 15:5-8, basado en este pasaje, indica que el velo fue quitado, el Santísimo se abrió, y el templo se llenó de humo. Esto nos lleva mentalmente al partimiento del velo del templo al momento de la crucifixión y el terremoto (Mateo 27:51). El Señor “exaltado y engrandecido” es una frase que ocurre después en Isaías (52:13), referente al Señor Jesús crucificado, engrandecido y exaltado “muy alto” en la cruz. Juan 12:37-41 nos dice que Isaías 6 es una visión profética del Señor Jesús en gloria; y en este pasaje Juan cita tanto de Isaías 6 como 53 juntos, reflejando su conexión y aplicación al mismo acontecimiento, a saber, la crucifixión del Señor. Cuando Isaías vio esta visión se declaró culpable de su pecaminosidad, como deberíamos estar nosotros delante de la cruz: “¡Ay de mí que muerto soy...!”. Y sin embargo, la misma visión lo consoló con la realidad del perdón y lo inspiró para que se ofreciera a ir a testificar a Israel de la gracia de Dios. La visión de la cruz hace que los hombres estén conscientes de su pecado, y sin embargo, los inspira para seguir adelante en servicio. Apoc. 4:9 alude a la visión de Isaías 6, y la aplica al juicio futuro. No obstante, su silueta en la visión del trono del juicio es un cordero inmolado (Apoc. 5:6), como si antes del juicio todos estarán conscientes del sacrificio del Señor. Los aceptados pronunciarán alabanzas inmediatamente después de darse cuenta del maravilloso veredicto que se pronunció para ellos; en relación con alabar a Jesús por su sacrificio y reconocer su eterna deuda por la sangre de su cruz (Apoc. 5:9). La cruz, el juicio y un galardón están conectados. En Juan 12:31, 32, en el mismo pasaje en que Isaías 6 y 53 están conectados y se aplican a la crucifixión, Jesús mismo predijo que su muerte sería “el juicio de este mundo”. Cada vez que comparecemos ante la cruz, estamos compareciendo ante nuestro juicio, y, por lo tanto, un examen de conciencia en el servicio del partimiento del pan es natural.

tenazas: ⁷ Y tocando con él sobre mi boca, dijo: He aquí que esto tocó tus labios, y es quitada tu culpa, y limpio tu pecado. ⁸ Después oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién nos irá? Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame á mí. ⁹ Y dijo: Anda, y di á este pueblo: Oid bien, y no entendáis; ved por cierto, mas no comprendáis. ¹⁰ Engruesa el corazón de aqueste pueblo, y agrava sus oídos, y ciega sus ojos; porque no vea con sus ojos, ni oiga con sus oídos, ni su corazón entienda, ni se convierta, y haya para él sanidad. ¹¹ Y yo dije: ¿Hasta cuándo, Señor? Y respondió él: Hasta que las ciudades estén assoladas, y sin morador, ni hombre en las casas, y la tierra sea tornada en desierto; ¹² Hasta que Jehová hubiere echado lejos los hombres, y multiplicare en medio de la tierra la desamparada. ¹³ Pues aun quedará en ella una décima parte, y volverá, bien que habrá sido asolada: como el olmo y como el alcornoque, de los cuales en la tala queda el tronco, así será el tronco de ella la simiente santa.

7

ACONTECIÓ en los días de Achâz hijo de Jotham, hijo de Uzzías, rey de Judá, que Rezín rey de Siria, y Peca hijo de Remalías, rey de Israel, subieron á Jerusalem para combatirla; mas no la pudieron tomar. ² Y vino la nueva á la casa de David, diciendo: Siria se ha confederado con Ephraim. Y estremeciósele

el corazón, y el corazón de su pueblo, como se estremecen los árboles del monte á causa del viento. ³ Entonces dijo Jehová á Isaías: Sal ahora al encuentro de Achâz, tú, y Sear-jasub tu hijo, al cabo del conducto de la Pesquera de arriba, en el camino de la heredad del Lavador, ⁴ Y dile: Guarda, y repóstate; no temas, ni se enterezca tu corazón á causa de estos dos cabos de tizón que humean, por el furor de la ira de Rezín y del Siro, y del hijo de Remalías. ⁵ Por haber acordado maligno consejo contra ti el Siro, con Ephraim y con el hijo de Remalías, diciendo: ⁶ Vamos contra Judá, y la despertaremos, y la partiremos entre nosotros, y pondremos en medio de ella por rey al hijo de Tabeel: ⁷ El Señor Jehová dice así: No subsistirá, ni será. ⁸ Porque la cabeza de Siria es Damasco, y la cabeza de Damasco, Rezín: y dentro de sesenta y cinco años Ephraim será quebrantado hasta dejar de ser pueblo. ⁹ Entretanto la cabeza de Ephraim es Samaria, y la cabeza de Samaria el hijo de Remalías. Si vosotros no creyereis, de cierto no permaneceréis. ¹⁰ Y habló más Jehová á Achâz, diciendo: ¹¹ Pide para ti señal de Jehová tu Dios, demandándola en lo profundo, ó arriba en lo alto. ¹² Y respondió Achâz: No pediré, y no tentaré á Jehová. ¹³ Dijo entonces Isaías: Oid ahora, casa de David. ¿Os es poco el ser molestos á los hombres, sino que también lo seáis á mi Dios? ¹⁴ Por tanto el mismo Señor os dará señal: He aquí que la virgen

7:12 La falsa humildad es para Dios tan detestable como el orgullo humano.

7:14 Esta profecía se aplica al Señor Jesús, el definitivo “Emanuel” [‘Dios con no-

concebirá, y parirá hijo, y llamará su nombre Emmanuel. ¹⁵ Comerá manteca y miel, para que sepa desechar lo malo y escoger lo bueno. ¹⁶ Porque antes que el niño sepa desechar lo malo y escoger lo bueno, la tierra que tú aborreces será dejada de sus dos reyes. ¹⁷ Jehová hará venir sobre ti, y sobre tu pueblo, y sobre la casa de tu padre, días cuales nunca vinieron desde el día que Ephraim se apartó de Judá, es á saber, al rey de Asiria. ¹⁸ Y acontecerá que aquel día silbará Jehová á la mosca que está en el fin de los ríos de Egipto, y á la abeja que está en la tierra de Asiria. ¹⁹ Y vendrán, y se asentarán todos en los valles desiertos, y en las cavernas de las piedras, y en todos los zarzales, y en todas las matas. ²⁰ En aquel día raerá el Señor con navaja alquilada, con los que habitan de la otra parte del río, á saber, con el rey de Asiria, cabeza y pelos de los pies; y aun la barba también quitará. ²¹ Y acontecerá en aquel tiempo, que críe un hombre una vaca y dos ovejas; ²² Y será que á causa de la abundancia de leche que darán, comerá manteca: cierto manteca y miel comerá el que quedare en medio de

la tierra. ²³ Acontecerá también en aquel tiempo, que el lugar donde había mil vides que valían mil siclos de plata, será para los espinos y cardos. ²⁴ Con saetas y arco irán allá; porque toda la tierra será espinos y cardos. ²⁵ Y á todos los montes que se cavaban con azada, no llegará allá el temor de los espinos y de los cardos: mas serán para pasto de bueyes, y para ser hollados de los ganados.

8

Y DÍJOME Jehová: Tómate un gran volumen, y escribe en él en estilo de hombre tocante á Mahersalal-hash-baz. ² Y junté conmigo por testigos fieles á Urías sacerdote, y á Zacarías hijo de Jeberechías. ³ Y júnteme con la profetisa, la cual concibió, y parió un hijo. Y díjome Jehová: Ponle por nombre Mahersalal-hash-baz. ⁴ Porque antes que el niño sepa decir, Padre mío, y Madre mía, será quitada la fuerza de Damasco y los despojos de Samaria, en la presencia del rey de Asiria. ⁵ Otra vez tornó Jehová á hablarme, diciendo: ⁶ Por cuanto desechó este pueblo las aguas de Siloé, que corren mansamente, y holgóse con Rezín y

sotros] en Mateo 1:23. Pero claramente la profecía tuvo un cumplimiento preliminar en los días de Isaías (quizás en 8:3, 4). Las profecías de Dios podían ser validadas por aquellos que las escucharon por primera vez, porque tendrían un cumplimiento en sus días (Deut. 18:22), pero a menudo también tuvieron su principal cumplimiento en tiempos muy distantes.

8:6 *Este pueblo ha rechazado las aguas de Siloé* – Refiriéndose a cómo Isaías estuvo junto a las aguas mansas en 7:3 y les urgía a ellos a no temer a la confederación Siria-Efraín, sino que confiaran en Dios quien, a pesar de todos sus pecados, estaba dispuesto a liberarlos de esa amenaza. Pero en cambio ellos trataron de encontrar salvación por medios humanos. Debido a esto, Dios iba a seguir adelante para traer a los asirios contra ellos como lo había planeado inicialmente. Nótese que aunque había amenazado con hacer esto, desde el comienzo de la profecía de Isaías, él les dio una

con el hijo de Remalías; ⁷ He aquí por tanto que el Señor hace subir sobre ellos aguas de ríos, impetuosas y muchas, á saber, al rey de Asiria con todo su poder; el cual subirá sobre todos sus ríos, y pasará sobre todas sus riberas: ⁸ Y pasando hasta Judá, inundará, y sobrepujará, y llegará hasta la garganta; y extendiendo sus alas, llenará la anchura de tu tierra, oh Emmanuel. ⁹ Juntaos, pueblos, y seréis quebrantados; oid todos los que sois de lejanas tierras: poneos á punto, y seréis quebrantados; apercibíos, y seréis quebrantados. ¹⁰ Tomad consejo, y será deshecho; proferid palabra, y no será firme: porque Dios con nosotros. ¹¹ Porque Jehová me dijo de esta manera con mano fuerte, y enseñóme que no caminase por el camino de este pueblo, diciendo: ¹² No digáis, Conjuración, á todas las cosas á que este pueblo dice, Conjuración; ni temáis lo que temen, ni tengáis miedo. ¹³ A Jehová de los ejércitos, á él santificado: sea él vuestro temor, y él sea vuestro miedo. ¹⁴ Entonces él será por santuario; mas á las dos casas

de Israel por piedra para tropezar, y por tropezadero para caer, y por lazo y por red al morador de Jerusalem. ¹⁵ Y muchos tropezarán entre ellos, y caerán, y serán quebrantados: enredaránse, y serán presos. ¹⁶ Ata el testimonio, sella la ley entre mis discípulos. ¹⁷ Esperaré pues á Jehová, el cual escondió su rostro de la casa de Jacob, y á él aguardaré. ¹⁸ He aquí, yo y los hijos que me dió Jehová, por señales y prodigios en Israel, de parte de Jehová de los ejércitos que mora en el monte de Sión. ¹⁹ Y si os dijeren: Preguntad á los pythones y á los adivinos, que susurran hablando, responded: ¿No consultará el pueblo á su Dios? ¿Apelará por los vivos á los muertos? ²⁰ ¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme á esto, es porque no les ha amanecido. ²¹ Y pasarán por él fatigados y hambrientos, y acontecerá que teniendo hambre, se enojarán y maldecirán á su rey y á su Dios, levantando el rostro en alto. ²² Y mirarán á la tierra, y he aquí tribulación y tiniebla, oscuridad y angustia; y serán sumidos en las tinieblas.

potencial salida pidiéndoles que confiaran en él y no temieran a la invasión de Efraín. Pero ellos no pasaron la prueba.

8:18 *Yo y los hijos que me dio Yahvéh* – Esto se aplica no sólo a los hijos naturales de Isaías sino a sus “discípulos” que formaron una escuela de profetas que también predicaban la palabra de Dios a Judá (8:16). Sin embargo, esto se cita en Heb. 2:13 como una prueba de que Cristo era de la misma naturaleza nuestra. Por lo tanto, se nos invita aquí a ver a Isaías como una representación de Cristo, y a nosotros como ese pequeño grupo de partidarios que lo ayudaban a enseñar la palabra de Dios a un pueblo generalmente indiferente. También nosotros hemos de ser un pueblo de señales para aquellos que nos rodean.

8:20 Ésta ha de ser también nuestra actitud; hemos de evaluar las declaraciones de los demás considerando qué tan lejos se hallan de estar en armonía con la palabra de Dios. De esta manera, al acudir a su palabra estamos ‘consultando a nuestro Dios’ y no a los hombres (8:19).

9

AUNQUE no será esta oscuridad tal como la aflicción que le vino en el tiempo que livianamente tocaron la primera vez á la tierra de Zabulón, y á la tierra de Nephtalí; y después cuando agravaron por la vía de la mar, de esa parte del Jordán, en Galilea de las gentes. ² El pueblo que andaba en tinieblas vió gran luz: los que moraban en tierra de sombra de muerte, luz resplandeció sobre ellos. ³ Aumentando la gente, no aumentaste la alegría. Alegraránse delante de ti como se alegran en la siega, como se gozan cuando reparten despojos. ⁴ Porque tú quebraste su pesado yugo, y la vara de su hombro, y el cetro de su exactor, como en el día de Madián. ⁵ Porque toda batalla de quien pelea es con estruendo, y con revolcamiento de vestidura en sangre: mas esto

será para quema, y pábulo del fuego. ⁶ Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado; y el principado sobre su hombro: y llamaráse su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz. ⁷ Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán término, sobre el trono de David, y sobre su reino, disponiéndolo y confirmandolo en juicio y en justicia desde ahora para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto. ⁸ El Señor envió palabra á Jacob, y cayó en Israel. ⁹ Y la sabrá el pueblo, todo él, Ephraim y los moradores de Samaria, que con soberbia y con altivez de corazón dicen: ¹⁰ Los ladrillos cayeron, mas edificaremos de cantería; cortaron los cabrahigos, mas cedros pondremos en su lugar. ¹¹ Empero Jehová ensalzará los enemigos de Rezín contra él, y juntará sus enemigos; ¹² De oriente los

9:2 Citado en Mateo 4:13-16 referente a cómo empezó Jesús su ministerio en las áreas del norte de Israel, las cuales eran las más menospreciadas por los judíos devotos porque aquellos se vinculaban con los gentiles. A Dios le encanta trabajar de esta manera: revelándose primero a los que son menospreciados por los demás.

9:6 *Porque un niño nos es nacido* –Esto debe haber tenido un cumplimiento preliminar en el hijo de señales prometido en los días de Isaías en capítulos previos (7:14; 8:3). Este hijo había de ser conocido como ‘Dios con nosotros’ ‘Emanuel’, pero esto no lo hacía Dios mismo en persona. El cumplimiento principal de la profecía en Jesús tampoco lo hace ser Dios mismo. Su *nombre* había de ser llamado “Admirable, Consejero, Guerrero divino”; Jesús como Hijo de Dios llevaba el Nombre de Dios (Juan 5:43), y, por lo tanto, todos los títulos de Dios se pueden aplicar a él. La lista de títulos aquí parece tomada prestada de los títulos tradicionales de los gobernantes de las naciones circundantes. El punto era que el Mesías había de ser el verdadero rey de Israel, reinando en nombre de Dios y llevando su Nombre y autoridad.

9:7 Cristo gobernará “en el trono de David” en el sentido que su reino en la tierra tendrá un centro literal en Jerusalén (2 Sam. 7:12-16; Lucas 1:31-35).

9:12 *A boca abierta* –A las naciones que rodeaban a Judá se les asemeja aquí a una bestia; cuando más adelante leemos acerca de una dramática bestia en conflicto con el pueblo de Dios en los últimos días, esto también puede referirse a una confederación compuesta por las naciones que rodean a Israel.

Siros, y los Filisteos de poniente; y con toda la boca se tragarán á Israel. Ni con todo eso ha cesado su furor, antes todavía su mano extendida. ¹³ Mas el pueblo no se convirtió al que lo hería, ni buscaron á Jehová de los ejércitos. ¹⁴ Y Jehová cortará de Israel cabeza y cola, ramo y caña en un mismo día. ¹⁵ El viejo y venerable de rostro es la cabeza: el profeta que enseña mentira, este es cola. ¹⁶ Porque los gobernadores de este pueblo son engañadores; y sus gobernados, perdidos. ¹⁷ Por tanto, el Señor no tomará contentamiento en sus mancebos, ni de sus huérfanos y viudas tendrá misericordia: porque todos son falsos y malignos, y toda boca habla despropósitos. Con todo esto no ha cesado su furor, antes todavía su mano extendida. ¹⁸ Porque la maldad se encendió como fuego, cardos y espinas devorará; y encenderá en lo espeso de la breña, y serán alzados como humo. ¹⁹ Por la ira de Jehová de los ejércitos se oscureció la tierra, y será el pueblo como pábulo del fuego: el hombre no tendrá piedad de su hermano. ²⁰ Cada uno hurtará á la mano derecha, y tendrá hambre; y comerá á la izquierda, y no se hartará: cada cual comerá

la carne de su brazo: ²¹ Manasés á Ephraim, y Ephraim á Manasés, y entrambos contra Judá. Ni con todo esto ha cesado su furor, antes todavía extendida su mano.

10

¡A Y de los que establecen leyes injustas, y determinando prescriben tiranía, ² Por apartar del juicio á los pobres, y por quitar el derecho á los afligidos de mi pueblo; por despojar las viudas, y robar los huérfanos! ³ ¿Y qué haréis en el día de la visitación? ¿y á quién os acogeréis que os ayude, cuando viniere de lejos el asolamiento? ¿y en dónde dejaréis vuestra gloria? ⁴ Sin mí se inclinarán entre los presos, y entre los muertos caerán. Ni con todo esto ha cesado su furor, antes todavía extendida su mano. ⁵ Oh Assur, vara y bastón de mi furor: en su mano he puesto mi ira. ⁶ Mandaréle contra una gente fementida, y sobre el pueblo de mi ira le enviaré, para que quite despojos, y arrebate presa, y que lo ponga á ser hollado como lodo de las calles. ⁷ Aunque él no lo pensará así, ni su corazón lo imaginará de esta manera; sino que su pensamiento será desarraigat y cortar gentes no

10:7 Él no piensa así – Personas incrédulas y naciones enteras pueden ser controladas por Dios para llevar a cabo su propósito, pero sus corazones están lejos de reconocer el rol que están desempeñando. Dios usó a Asiria para castigar a diversas naciones gentiles y, hasta cierto punto, también a Judá, pero cuando Asiria fue demasiado lejos y pensó que destruiría el templo de Jerusalén porque Yahvéh era tan sólo otro ídolo que no podría resistir su fuerza (10:11-13) – entonces Dios lo castigó. Ciertamente todas las cosas son para nuestro beneficio como pueblo de Dios (2 Cor. 4:15), y Dios incluso vigila y disciplina a aquellos incrédulos que desempeñan un rol en nuestra vida si ellos intentan ir más allá de lo que Dios ha planeado. Su nivel de participación en la vida humana es impresionante. Necesitamos recordar esto en tiempos en que podamos sentir que Dios está distante y desinteresado.

pocas. ⁸ Porque él dice: Mis príncipes ¿no son todos reyes? ⁹ ¿No es Calno como Carchêmis, Hamath como Arphad, y Samaria como Damasco? ¹⁰ Como halló mi mano los reinos de los ídolos, siendo sus imágenes más que Jerusalem y Samaria; ¹¹ Como hice á Samaria y á sus ídolos, ¿no haré también así á Jerusalem y á sus ídolos? ¹² Mas acontecerá que después que el Señor hubiere acabado toda su obra en el monte de Sión, y en Jerusalem, visitaré sobre el fruto de la soberbia del corazón del rey de Asiria, y sobre la gloria de la altivez de sus ojos. ¹³ Porque dijo: Con la fortaleza de mi mano lo he hecho, y con mi sabiduría; porque he sido prudente: y quité los términos de los pueblos, y saqué sus tesoros, y derribé como valientes los que estaban sentados: ¹⁴ Y halló mi mano como nido las riquezas de los pueblos; y como se cogen los huevos dejados, así me apoderé yo de toda la tierra; y no hubo quien moviese ala, ó abriese boca y graznase. ¹⁵ ¿Gloriaráse el hacha contra el que con ella corta? ¿se ensoberbecerá la sierra contra el que la mueve? como si el bordón se levantara contra los

que lo levantan; como si se levantara la vara: ¿no es leño? ¹⁶ Por tanto el Señor Jehová de los ejércitos enviará flaqueza sobre sus gordos; y debajo de su gloria encenderá encendimiento, como ardor de fuego. ¹⁷ Y la luz de Israel será por fuego, y su Santo por llama que abrase y consuma en un día sus cardos y sus espinas. ¹⁸ La gloria de su bosque y de su campo fértil consumirá, desde el alma hasta la carne: y vendrá á ser como abanderado en derrota. ¹⁹ Y los árboles que quedaren en su bosque, serán en número que un niño los pueda contar. ²⁰ Y acontecerá en aquel tiempo, que los que hubieren quedado de Israel, y los que hubieren quedado de la casa de Jacob, nunca más estriben sobre el que los hirió; sino que se apoyarán con verdad en Jehová Santo de Israel. ²¹ Las reliquias se convertirán, las reliquias de Jacob, al Dios fuerte. ²² Porque si tu pueblo, oh Israel, fuere como las arenas de la mar, las reliquias de él se convertirán: la destrucción acordada rebotará justicia. ²³ Pues el Señor Jehová de los ejércitos hará consumación y feneamiento en medio de la tierra. ²⁴ Por tanto el Señor Jeho-

10:20 *Nunca más se apoyarán en el que los hirió* – El pueblo de Dios tenía el extraño hábito de adorar los mismos ídolos que adoraban sus enemigos. Cualquier adoración de los ídolos de este mundo es igualmente extraña, pero en el calor de nuestra situación humana, no vemos, como deberíamos, lo absurdo que es.

10:22 Esto se cita en Rom. 9:27 y el remanente se interpreta como la minoría de Israel que creerían en Cristo. Dios siempre trabaja con números relativamente pequeños. Israel era una de las más pequeñas naciones del mundo, y sin embargo, Dios los eligió; pero de entre ellos finalmente trabajó sólo con un remanente. En el contexto de Romanos 9, Pablo también parece entender la definición aquí de un remanente con el significado de que eran un remanente sólo por la gracia; como si incluso nuestra correcta creencia y modo de vida delante de Dios es, en cierto grado, un resultado de su misericordioso llamado.

vá de los ejércitos dice así: Pueblo mío, morador de Sión, no temas de Assur. Con vara te herirá, y contra ti alzaré su palo, á la manera de Egipto: ²⁵ Mas de aquí á muy poco tiempo, se acabará el furor y mi enojo, para fenecimiento de ellos. ²⁶ Y levantará Jehová de los ejércitos azote contra él, cual la matanza de Madián en la peña de Oreb: y alzaré su vara sobre la mar, según hizo por la vía de Egipto. ²⁷ Y acacerá en aquel tiempo, que su carga será quitada de tu hombro, y su yugo de tu cerviz, y el yugo se empodrecerá por causa de la unción. ²⁸ Vino hasta Ajad, pasó hasta Migrón; en Michmas contará su ejército: ²⁹ Pasaron el vado; alojaron en Geba: Ramá tembló; Gabaa de Saúl huyó. ³⁰ Grita en alta voz, hija de Galim; haz que se oiga hacia Lais, pobrecilla Anathoth. ³¹ Madmena se alborotó: los moradores de Gebim se juntarán. ³² Aún vendrá día cuando reposará en Nob: alzaré

su mano al monte de la hija de Sión, al collado de Jerusalem. ³³ He aquí el Señor Jehová de los ejércitos desgajará el ramo con fortaleza: y los de grande altura serán cortados, y los altos serán humillados. ³⁴ Y cortará con hierro la espesura del bosque, y el Libano caerá con fortaleza.

11

Y SALDRÁ una vara del tronco de Isaí, y un vástago retoñará de sus raíces. ² Y reposará sobre él el espíritu de Jehová; espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de fortaleza, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová. ³ Y harále entender diligente en el temor de Jehová. No juzgará según la vista de sus ojos, ni argüirá por lo que oyeren sus oídos; ⁴ Sino que juzgará con justicia á los pobres, y argüirá con equidad por los mansos de la tierra: y herirá la tierra con la vara de su boca, y con el espíritu de sus

10:25 *Mi ira estará dirigida a su destrucción* – La ira de Dios no es una emoción sin control. Su ira estuvo contra Judá, y él estaba usando a Asiria para castigarlos; pero puede asegurar a su pueblo que pronto esa ira estará redirigida contra los asirios, y que él salvará a Jerusalén, aunque el resto de la tierra de Judá sería conquistada; 10:28-30 describe el avance asirio por las otras ciudades de Judá. Aun cuando estaba furioso con Judá, Dios sentía compasión por ellos; de ahí que exclamara: “Oh pobrecilla Anatot” (10:30). En la ira él se acuerda de la misericordia (Hab. 3:2).

11:1 Jesús era la rama cuya raíz estaba en David, hijo de Isaí; él era descendiente literal de David por medio de María (Hechos 2:30). Por lo tanto, no podía haber preexistido personalmente antes de su nacimiento de ella.

11:2 Estas palabras se aplicaban claramente a Cristo (Lucas 4:18).

11:4 Las descripciones de cómo Cristo en su vida y en el reino futuro traerá justicia a los pobres están insertadas en el contexto de la repetida condenación que hizo Isaías a Judá por no hacer justicia a los pobres (3:14; 10:2). Él sería la personalización de todo lo que el pueblo de Dios debería haber sido; si hubieran seguido los mandamientos de Dios, ellos habrían sido su reino en la tierra. Pero fracasaron, tal como fracasamos nosotros. Por lo tanto, Cristo es presentado como la esencia del reino de Dios, incluso es uno de sus títulos (Lucas 17:21). Si queremos entender cómo será el reino de Dios

labios matará al impío. ⁵ Y será la justicia cinto de sus lomos, y la fidelidad ceñidor de sus riñones. ⁶ Morará el lobo con el cordero, y el tigre con el cabrito se acostará: el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará. ⁷ La vaca y la osa pacerán, sus crías se echarán juntas; y el león como el buey comerá paja. ⁸ Y el niño de teta se entretendrá sobre la cueva del áspid, y el recién destetado extenderá su mano sobre la caverna del basilisco. ⁹ No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como cubren la mar las aguas. ¹⁰ Y acontecerá en aquel tiempo que la raíz de Isaí, la cual estará puesta por pendón á los pueblos, será buscada de las gentes; y su holganza será gloria. ¹¹ Asimismo acontecerá en aquel tiempo, que Jehová tornará á poner otra vez su mano para poseer las reliquias de su pueblo que fueron dejadas de Assur, y de Egipto, y de Parthia, y de Etiopía, y de Persia, y de Caldea, y de Amath, y de las Islas de la mar. ¹² Y levantará pendón á las gentes, y juntará los desterrados de Israel, y reunirá los esparcidos de Judá de los cuatro cantones de la tierra. ¹³ Y se disipará la envidia de Ephraim, y los enemigos de Judá serán talados. Ephraim no tendrá en-

vidia contra Judá, ni Judá afligirá á Ephraim; ¹⁴ Mas volarán sobre los hombros de los Filisteos al occidente, meterán también á saco á los de oriente: Edom y Moab les servirán, y los hijos de Ammón les darán obediencia. ¹⁵ Y secará Jehová la lengua de la mar de Egipto; y levantará su mano con fortaleza de su espíritu sobre el río, y herirálo en sus siete brazos, y hará que pasen por él con zapatos. ¹⁶ Y habrá camino para las reliquias de su pueblo, las que quedaron de Assur, de la manera que lo hubo para Israel el día que subió de la tierra de Egipto.

12

Y DIRÁS en aquel día: Cantaré á ti, oh Jehová: pues aunque te enojaste contra mí, tu furor se apartó, y me has consolado. ² He aquí Dios es salud mía; aseguraréme, y no temeré; porque mi fortaleza y mi canción es JAH Jehová, el cual ha sido salud para mí. ³ Sacaréis aguas con gozo de las fuentes de la salud. ⁴ Y diréis en aquel día: Cantad á Jehová, aclamad su nombre, haced célebres en los pueblos sus obras, recordad que su nombre es engrandecido. ⁵ Cantad salmos á Jehová; porque ha hecho cosas magníficas: sea sabido esto por toda la tierra. ⁶ Regocíjate y canta, oh moradora de Sión: porque

esencialmente, debemos estudiar el carácter de Cristo. Si eso no es lo que deseamos ser en nosotros mismos las 24 horas del día, 7 días a la semana, no tendrá sentido que estemos en su reino. Pero si anhelamos ser así, y que todo el mundo sea como él, entonces el venidero reino de Dios es verdaderamente buenas noticias para nosotros.

11:9 Una clara profecía acerca del futuro reino que se establecerá en la tierra bajo el gobierno de Cristo; y no en el cielo.

12:6 *El Santo de Israel es grande en medio de ti* – Dios mismo personalmente, qui-

grande es en medio de ti el Santo de Israel.

13

CARGA de Babilonia, que vió Isaías, hijo de Amoz. ² Levantad bandera sobre un alto monte; alzad la voz á ellos, alzad la mano, para que entren por puertas de príncipes. ³ Yo mandé á mis santificados, asimismo llamé á mis valientes para mi ira, á los que se alegran con mi gloria. ⁴ Murmullo de multitud en los montes, como de mucho pueblo; murmullo de ruido de reinos, de gentes reunidas: Jehová de los ejércitos ordena las tropas de la batalla. ⁵ Vienen de lejana tierra, de lo postrero de los cielos, Jehová y los instrumentos de su furor, para destruir toda la tierra. ⁶ Aullad, porque cerca está el día de Jehová; vendrá como asolamiento del Todopoderoso. ⁷ Por tanto, se enervarán todas la manos, y desleiráse todo corazón de hombre: ⁸ Y se llenarán de terror; angustias y dolores los comprenderán; tendrán dolores como mujer de parto; pasmaráse cada cual al mirar á su compañero;

sus rostros, rostros de llamas. ⁹ He aquí el día de Jehová viene, crudo, y de saña y ardor de ira, para tornar la tierra en soledad, y raer de ella sus pecadores. ¹⁰ Por lo cual las estrellas de los cielos y sus luceros no derramarán su lumbré; y el sol se oscurecerá en naciendo, y la luna no echará su resplandor. ¹¹ Y visitaré la maldad sobre el mundo, y sobre los impíos su iniquidad; y haré que cese la arrogancia de los soberbios, y abatiré la altivez de los fuertes. ¹² Haré más precioso que el oro fino al varón, y más que el oro de Ophir al hombre. ¹³ Porque haré estremecer los cielos, y la tierra se moverá de su lugar, en la indignación de Jehová de los ejércitos, y en el día de la ira de su furor. ¹⁴ Y será que como corza amontada, y como oveja sin pastor, cada cual mirará hacia su pueblo, y cada uno huirá á su tierra. ¹⁵ Cualquiera que fuere hallado, será alanceado; y cualquiera que á ellos se juntare, caerá á cuchillo. ¹⁶ Sus niños serán estrellados delante de ellos; sus casas serán saqueadas, y forzadas sus mujeres. ¹⁷ He aquí que yo despierto contra

zás manifestado por medio de su Hijo, aunque quizás en persona, finalmente habitará literalmente en Jerusalén.

13:1 Profetizar así contra una ciudad como Babilonia habría sido tan curioso como declarar que las grandes ciudades del mundo como Londres, Moscú o Nueva York serán pronto desiertos y tierra baldía porque Dios está airado por la soberbia de ellas (13:19). La fe de Isaías, y la de sus oyentes deben haber sido severamente puestos a prueba al predicar y creer este mensaje; tal como nuestra proclamación acerca del regreso de Cristo es un desafío para nuestra fe cuando consideremos sus reales implicaciones para nuestro mudo actual.

13:12 *Haré al ser humano más valioso que el oro fino* – El valor y significado de las personas será el principio que se ha de hacer cumplir en esta tierra por medio de la destrucción de todos aquellos sistemas que intenten lo contrario.

13:13 Los cielos y la tierra se usan aquí de manera figurada para describir un sistema de cosas; véase 1:2. No hay nada imperfecto en el cielo que necesite juicio o destrucción.

ellos á los Medos, que no curarán de la plata, ni codiciarán oro. ¹⁸ Y con arcos tirarán á los niños, y no tendrán misericordia de fruto de vientre, ni su ojo perdonará á hijos. ¹⁹ Y Babilonia, hermosura de reinos y ornamento de la grandeza de los Caldeos, será como Sodoma y Gomorra, á las que trastornó Dios. ²⁰ Nunca más será habitada, ni se morará en ella de generación en generación; ni hincará allí tienda el Arabe, ni pastores tendrán allí majada: ²¹ Sino que dormirán allí bestias fieras, y sus casas se llenarán de hurones, allí habitarán hijas del buho, y allí saltarán peludos. ²² Y en sus palacios gritarán gatos cervales, y chacales en sus casas de deleite: y abocado está á venir su tiempo, y sus días no se alargarán.

14

PORQUE Jehová tendrá piedad de Jacob, y todavía escogerá á Israel, y les hará reposar en su tierra: y á ellos se unirán extranjeros, y allegaránse á la familia de Jacob. ² Y los tomarán los pueblos, y traeránlos á su lugar: y la casa de Israel los poseerá por siervos y criadas en la tierra de Jehová: y cautivarán á los que los cautivaron, y señorearán

á los que los oprimieron. ³ Y será en el día que Jehová te diere reposo de tu trabajo, y de tu temor, y de la dura servidumbre en que te hicieron servir, ⁴ Que levantarás esta parábola sobre el rey de Babilonia, y dirás: ¡Cómo paró el exactor, cómo cesó la ciudad codiciosa del oro! ⁵ Quebrantó Jehová el bastón de los impíos, el cetro de los señores; ⁶ Al que con ira hería los pueblos de llaga permanente, el cual se enseñoreaba de las gentes con furor, y las perseguía con crueldad. ⁷ Descansó, sosegó toda la tierra: cantaron alabanza. ⁸ Aun las hayas se holgaron de ti, y los cedros del Líbano, diciendo: Desde que tú percaste, no ha subido cortador contra nosotros. ⁹ El infierno abajo se espantó de ti; te despertó muertos que en tu venida saliesen á recibirte, hizo levantar de sus sillas á todos los príncipes de la tierra, á todos los reyes de las naciones. ¹⁰ Todos ellos darán voces, y te dirán: ¿Tú también enfermaste como nosotros, y como nosotros fuiste? ¹¹ Descendió al sepulcro tu soberbia, y el sonido de tus vihuelas: gusanos serán tu cama, y gusanos te cubrirán. ¹² ¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú

13:20-22 Mucho se ha hablado de que el sitio histórico de Babilonia ha quedado desierto por largos períodos. Pero a veces ha habido intentos por reconstruirla y algunos viven allí. Por lo tanto, esta profecía debe tener su cumplimiento final cuando regrese Cristo, lo que sugiere que habrá una Babilonia literal en existencia, persiguiendo al pueblo de Dios como lo hizo la Babilonia histórica. Quizás la caída de Babilonia al regreso de Cristo, que se describe en Apocalipsis, tenga un elemento literal de ella. Por lo tanto, los estudiantes de la Biblia observan con gran interés la situación en Irán e Irak, las áreas de las históricas Babilonia y Asiria.

14:12 Algunos suponen que Lucifer fue una vez un ángel poderoso que pecó en los tiempos de Adán y que, por lo tanto, fue arrojado a la tierra. Esto no es bíblico. Las palabras “Diablo”, “Satanás” y “ángel” nunca ocurren en este capítulo. Éste es el único

que debilitabas las gentes. ¹³ Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo, en lo alto junto á las estrellas de Dios ensalzaré mi solio, y en el monte del testimonio me sentaré, á los lados del aquilón; ¹⁴ Sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejan-

te al Altísimo. ¹⁵ Mas tú derribado eres en el sepulcro, á los lados de la huesa. ¹⁶ Inclínate hacia ti los que te vieren, te considerarán diciendo: ¿Es este aquel varón que hacía temblar la tierra, que trastornaba los reinos; ¹⁷ Que puso el mundo como

lugar en la Escritura donde se halla la palabra “Lucifer” en algunas traducciones. No hay ninguna evidencia de que Isaías 14 esté describiendo algo que haya ocurrido en el jardín del Edén. Si así fuera, entonces, ¿por qué se dejó pasar 3000 años desde el tiempo de Génesis antes de que se nos dijera lo que realmente ocurrió allí? A Lucifer se le describe cubierto de gusanos (14:11) y los hombres se burlan de él (14:16) porque ya no tiene poder; así que no hay justificación para pensar que Lucifer esté ahora en la tierra descarriando a los creyentes. ¿Por qué a Lucifer se le castiga por decir, “subiré al cielo” (14:13), si él ya estuvo allí? Lucifer se ha de pudrir en el Seol [el sepulcro] (14:11). En vista de que los ángeles no pueden morir (Lucas 20:35, 36), por lo tanto, Lucifer no puede ser un ángel; esas palabras son más apropiadas para un hombre. No fue sino hasta que se publicó el libro, *Paraíso Perdido*, de Milton, que el término ‘Lucifer’ adquirió una connotación de ‘Satanás’ o de una fuerza del mal en el modo de pensar secular. Isaías 13-23 es una serie de ‘cargos’ contra varias naciones, por ej., Babilonia, Tiro, Egipto. 14:4 establece el contexto de ser una parábola contra el rey de Babilonia. Por lo tanto, la profecía es acerca del rey humano de Babilonia, al cual se le describe como la estrella matutina. Claramente, se le define como un hombre en 14:16, un rey como cualquier otro rey (14:9, 10). En la parábola, esta estrella altaneramente decide “subir (más alto) al cielo... levantaré mi trono por encima de las [otras] estrellas de Dios” (14:13). La expresión “las estrellas de Dios” puede referirse a los líderes de Israel (Gén. 37:9; Joel 3:15; Dan. 8:10). Debido a esto, la estrella es arrojada a la tierra. La estrella representa al rey de Babilonia. Daniel 4 explica que Nabucodonosor, el rey de Babilonia, tenía un orgullo que llegaba hasta el cielo (Dan. 4:22). A causa de esto fue hecho como un animal (Dan. 4:33). Esta súbita humillación de uno de los hombres más poderosos del mundo a un lunático desquiciado fue un acontecimiento demasiado dramático como para requerir la parábola acerca de la caída de la estrella matutina del cielo a la tierra. Las estrellas son simbólicas de gente poderosa (Gén. 37:9; Isaías 13:10; Ezeq. 32:7). Subir al cielo y caer del cielo son modismos bíblicos que a menudo se usan para aumentar el orgullo y ser humillado (Job 20:6; Jer. 51: Lam. 2:1; Mateo 11:23). 14:8 consigna el alivio de que ahora la figura de “Lucifer” ya no cortaría cedros en el Líbano ni talaría montañas. Éstas son exactamente las palabras que usó Nabucodonosor en una de las inscripciones atribuidas a él, descubierta por arqueólogos: “Lo que ningún rey anterior había hecho, yo lo logré: Abri paso por empinados montes, partí rocas, abrí pasajes y construí un camino recto para el transporte de cedros... para Marduk, mi rey, poderosos cedros... la abundante producción del Líbano”. Claramente, la figura de la que se habla en Isaías 14 era Nabucodonosor. 14:12 dice que Lucifer había de ser “derribado a tierra” – implicando que él era un árbol. Esto provee una conexión adicional con Dan. 4:8-16, donde Nabucodonosor y Babilonia son asemejados a un árbol que está siendo talado.

un desierto, que asoló sus ciudades; que á sus presos nunca abrió la cárcel? ¹⁸ Todos los reyes de las gentes, todos ellos yacen con honra cada uno en su casa. ¹⁹ Mas tú echado eres de tu sepulcro como tronco abominable, como vestido de muertos pasados á cuchillo, que descendieron al fondo de la sepultura; como cuerpo muerto hollado. ²⁰ No serás contado con ellos en la sepultura: porque tú destruiste tu tierra, mataste tu pueblo. No será nombrada para siempre la simiente de los malignos. ²¹ Aparejad sus hijos para el matadero por la maldad de sus padres: no se levanten, ni posean la tierra, é hinchan la haz del mundo de ciudades. ²² Porque yo me levantaré sobre ellos, dice Jehová de los ejércitos, y rareré de Babilonia el nombre y las reliquias, hijo y nieto, dice Jehová. ²³ Y convertirlé en posesión de erizos, y en lagunas de agua; y la barreré con escobas de destrucción, dice Jehová de los ejércitos. ²⁴ Jehová de los ejércitos juró, diciendo: Ciertamente se hará de la manera que lo he pensado, y será confirmado como lo he determinado: ²⁵ Que quebrantaré al Asirio en mi tierra, y en mis montes lo hollaré; y su yugo será apartado de ellos, y su carga será quitada de su hombro. ²⁶ Este es el consejo que está acordado sobre toda la tierra; y ésta, la mano extendida sobre todas las gentes. ²⁷ Porque Jehová de los ejércitos ha determinado: ¿y quién invalidará? Y su mano extendida, ¿quién la hará tornar? ²⁸ En el año

que murió el rey Achâz fué esta carga: ²⁹ No te alegres tú, Filistea toda, por haberse quebrado la vara del que te hería; porque de la raíz de la culebra saldrá basilisco, y su fruto, cerasate volador. ³⁰ Y los primogénitos de los pobres serán apacentados, y los menesterosos se acostarán seguramente: mas yo haré morir de hambre tu raíz, y mataré tus reliquias. ³¹ Aulla, oh puerta; clama, oh ciudad; disuelta estás toda tú, Filistea: porque humo vendrá de aquilón, no quedará uno solo en sus asambleas. ³² ¿Y qué se responderá á los mensajeros de la gentilidad? Que Jehová fundó á Sión, y que á ella se acogerán los afligidos de su pueblo.

15

CARGA de Moab. Cierto, de noche fué destruída Ar-moab, fué puesta en silencio. Cierto, de noche fué destruída Kir-moab, reducida á silencio. ² Subió á Bayith y á Dibón, lugares altos, á llorar; sobre Nebo y sobre Medeba aullará Moab: toda cabeza de ella será raída, y toda barba se mesará. ³ Ceñiránse de sacos en sus plazas: en sus terrados y en sus calles aullarán todos, descendiendo en llanto. ⁴ Hesbón y Eleale gritarán, hasta Jahas se oirá su voz: por lo que aullarán los armados de Moab, lamentaráse el alma de cada uno de por sí. ⁵ Mi corazón dará gritos por Moab; sus fugitivos huirán hasta Zoar, como novilla de tres años. Por la cuesta de Luhith subirán llorando, y levantarán grito de quebrantamien-

15:5 *Mi corazón da gritos por Moab* – Isaías estaba emocionalmente imbuido en su mensaje. Habiendo profetizado que Moab, el enemigo de su pueblo, lloraría y daría

to por el camino de Horonaim. ⁶ Las aguas de Nimrim serán consumidas, y secaráse la hierba, marchitaránse los retoños, todo verdor perecerá. ⁷ Por tanto las riquezas que habrán adquirido, y las que habrán reservado, llevaránlas al torrente de los sauces. ⁸ Porque el llanto rodeó los términos de Moab; hasta Eglaim llegó su alarido, y hasta Beerelim su clamor. ⁹ Y las aguas de Dimón se henchirán de sangre: porque yo pondré sobre Dimón añadiduras, leones á los que escaparen de Moab, y á las reliquias de la tierra.

16

ENVIAD cordero al enseñoreador de la tierra, desde la Piedra del desierto al monte de la hija de Sión. ² Y será que cual ave espantada que se huye de su nido, así serán las hijas de Moab en los vados de Arnón. ³ Reune consejo, haz juicio; pon tu sombra en medio del día como la noche: esconde los desterrados, no entregues á los que andan errantes. ⁴ Moren contigo mis desterrados, oh Moab; séles escondedero de la presencia del destructor: porque el

atormentador fenecerá, el destructor tendrá fin, el hollador será consumido de sobre la tierra. ⁵ Y dispondráse trono en misericordia; y sobre él se sentará firmemente, en el tabernáculo de David, quien juzgue y busque el juicio, y apresure la justicia. ⁶ Oído hemos la soberbia de Moab, por extremo soberbio; su soberbia y su arrogancia, y su altivez; mas sus mentiras no serán firmes. ⁷ Por tanto aullará Moab, todo él aullará: gemiréis por los fundamentos de Kir-hareseth, en gran manera heridos. ⁸ Porque los campos de Hesbón fueron talados, y las vides de Sibma; señores de gentes hollaron sus generosos sarmientos; habían llegado hasta Jazer, y extendiose por el desierto; extendiéronse sus plantas, pasaron la mar. ⁹ Por lo cual lamentaré con lloro de Jazer la viña de Sibma; embriagarte hé de mis lágrimas, oh Hesbón y Eleale: porque sobre tus cosechas y sobre tu siega caerá la algazara. ¹⁰ Quitado es el gozo y la alegría del campo fértil; en las viñas no cantarán, ni se regocijarán; no pisará vino en los lagares el pisador: la canción he hecho cesar. ¹¹ Por tan-

gritos, Isaías empieza a clamar por ellos. Como Dios, él no tenía ningún placer en la muerte o castigo de sus enemigos. Se afligía por cualquier persona que se volviera contra Dios, incluso si era su enemigo personal. El mensaje del regreso de Cristo es también un mensaje de castigo para esta tierra, y debemos preguntarnos si alguna vez hemos derramado lágrimas por los perdidos. Véase 16:7.

16:7 *Moab gemirá por Moab* – Y sin embargo, Isaías el judío también gemía por Moab; tanto era su identificación y pena por los perdidos; véase 15:5.

16:9 *Por lo cual lloraré con llanto de Jazer* – Jazer era parte de Moab, así que Isaías está diciendo que él lloró como lo hicieron los moabitas, tanto que él se identifica con la tragedia de la posición de sus enemigos. Véase 15:5; 16:7; 21:3; 24:16.

16:10 *He hecho cesar el clamor* – Aquí Isaías reconoce el impresionante poder de las palabras inspiradas que él estaba declarando, y se sentía identificado con Dios en un grado muy profundo.

to mis entrañas sonarán como arpa acerca de Moab, y mi interior en orden á Kirhareseth. ¹² Y acaecerá, que cuando Moab pareciere que está cansado sobre los altos, entonces vendrá á su santuario á orar, y no le valdrá. ¹³ Esta es la palabra que pronunció Jehová sobre Moab desde aquel tiempo. ¹⁴ Empero ahora Jehová ha hablado, diciendo: Dentro de tres años, como años de mozo de soldada, será abatida la gloria de Moab, con toda su grande multitud: y los residuos serán pocos, pequeños, y no fuertes.

17

CARGA de Damasco. He aquí que Damasco dejó de ser ciudad, y será montón de ruina. ² Las ciudades de Aroer desamparadas, en majadas se tornarán; dormirán allí, y no habrá quien los espante. ³ Y cesará el socorro de Ephraim, y el reino de Damasco; y lo que quedare de Siria, será como la gloria de los hijos de Israel, dice Jehová de los ejércitos. ⁴ Y será que en aquel tiempo la gloria de Jacob se atenuará, y enflaqueceráse la grosura de su carne. ⁵ Y será como cuando el segador coge la

mies, y con su brazo siega las espigas: será también como el que coge espigas en el valle de Rephaim. ⁶ Y quedarán en él rebuscos, como cuando sacuden el aceituno, dos ó tres granos en la punta del ramo, cuatro ó cinco en sus ramas fructíferas, dice Jehová Dios de Israel. ⁷ En aquel día mirará el hombre á su Hacedor, y sus ojos contemplarán al Santo de Israel. ⁸ Y no mirará á los altares que hicieron sus manos, ni mirará á lo que hicieron sus dedos, ni á los bosques, ni á las imágenes del sol. ⁹ En aquel día las ciudades de su fortaleza serán como los frutos que quedan en los pimpollos y en las ramas, las cuales fueron dejadas á causa de los hijos de Israel; y habrá asolamiento. ¹⁰ Porque te olvidaste del Dios de tu salud, y no te acordaste de la roca de tu fortaleza; por tanto plantarás plantas hermosas, y sembrarás sarmiento extraño. ¹¹ El día que las plantares, las harás crecer, y harás que tu simiente brote de mañana; mas la cosecha será arrebatada en el día del coger, y del dolor desesperado. ¹² ¡Ay! multitud de muchos pueblos que harán ruido como estruendo de la mar: y murmullo de naciones

16:12 *De nada le valdrá* – Aquí la oración se asemeja a una lucha, como en Oseas 12:4. No son palabras y frases conocidas dichas sin pensar, sino un compromiso real enfocado con la mente y el corazón de Dios.

17:3 *Aventados como la paja* – Éstas son las palabras de Dan. 2:35, 44 referente a lo que le ocurrirá a todas las naciones gentiles al regreso de Cristo y al establecimiento de su reino sobre las ruinas de los reinos de los hombres. El terror de aquel día (17:14) nunca debe cesar de ser parte de nuestra forma de pensar; con el resultado de que supliquemos a la gente a que llegue a ser parte del verdadero Israel de Dios.

17:4 *La Gloria de Dios menguará* – El contexto de esta sección ha sido una serie de proféticos cargos que condenan a diversas naciones gentiles. Y ahora Isaías se vuelve al pueblo de Dios con un mensaje de juicio, como para establecer el punto de que ellos no son mejores que el mundo pecador que los rodea.

hará alboroto como murmurio de muchas aguas. ¹³ Los pueblos harán estrépito á manera de ruido de grandes aguas: mas Dios le reprenderá, y huirá lejos; será ahuyentado como el tamo de los montes delante del viento, y como el polvo delante del torbellino. ¹⁴ Al tiempo de la tarde he aquí turbación; y antes de la mañana ya no es. Esta es la parte de los que nos huellan, y la suerte de los que nos saquean.

18

¡A Y de la tierra que hace sombra con las alas, que está tras los ríos de Etiopía; ² Que envía mensajeros por la mar, y en navíos de junco sobre las aguas! Andad, ligeros mensajeros, á la gente tirada y repelada, al pueblo asombroso desde su principio y después; gente harta de esperar y hollada, cuya tierra destruyeron los ríos. ³ Vosotros, todos los moradores del mundo y habitantes de la tierra, cuando levantará bandera en los montes, la veréis; y oiréis cuando tocará trompeta. ⁴ Porque Jehová me dijo así: Reposaréme, y miraré desde mi morada, como sol claro después de la lluvia, como

nube de rocío en el calor de la tierra. ⁵ Porque antes de la siega, cuando el fruto fuere perfecto, y pasada la flor fueren madurando los frutos, entonces podará con podaderas los ramos, y cortará y quitará las ramas. ⁶ Y serán dejados todos á las aves de los montes, y á las bestias de la tierra; sobre ellos tendrán el verano las aves, é invernarán todas las bestias de la tierra. ⁷ En aquel tiempo será traído presente á Jehová de los ejércitos, el pueblo tirado y repelado, pueblo asombroso desde su principio y después; gente harta de esperar y hollada, cuya tierra destruyeron los ríos; al lugar del nombre de Jehová de los ejércitos, al monte de Sión.

19

CARGA de Egipto. He aquí que Jehová monta sobre una ligera nube, y entrará en Egipto; y los ídolos de Egipto se moverán delante de él, y desleiráse el corazón de los Egipcios en medio de ellos. ² Y revolveré Egipcios contra Egipcios, y cada uno peleará contra su hermano, cada uno contra su prójimo: ciudad contra ciudad, y reino contra reino. ³ Y el espíritu de Egipto se desva-

18:7 La intención de todos los castigos de Dios es que algunos se arrepientan, dejen de lado su orgullo y vengan a identificarse con él y su pueblo. Por lo tanto, sus castigos no son el derramamiento de la ira incontrolada de una deidad irritada, sino que son espiritualmente constructivos en su intento final. También vemos esto en la experiencia menor que tenemos del castigo divino por nuestros pecados en esta vida.

19:2 Dios puede dar a una comunidad el espíritu de división como una señal de su castigo (también en 19:14), y así una comunidad dividida es una que desagrada a Dios. Si buscamos, creamos y glorificamos la división, estamos efectivamente haciéndonos dignos de la condenación de Dios.

19:3-13 Este pasaje habla de que la sabiduría egipcia en realidad es necedad, y será declarada como tal en el juicio final; y que, por lo tanto, destruirá la sabiduría de este mundo, porque Egipto es un símbolo del mundo. Pablo alude aquí en 1 Cor. 1:19, 20,

necerá en medio de él, y destruiré su consejo; y preguntarán á sus imágenes, á sus mágicos, á sus pythones y á sus adivinos. ⁴ Y entregaré á Egipto en manos de señor duro; y rey violento se enseñoreará de ellos, dice el Señor Jehová de los ejércitos. ⁵ Y las aguas de la mar faltarán, y el río se agotará y secará. ⁶ Y alejaránse los ríos, se agotarán y secarán las corrientes de los fosos: la caña y el carrizo serán cortados. ⁷ Las verduras de junto al río, de junto á la ribera del río, y toda sementera del río, se secarán, se perderán, y no serán. ⁸ Los pescadores también se entristecerán; y harán duelo todos los que echan anzuelo en el río, y desfallecerán los que extienden red sobre las aguas. ⁹ Los que labran lino fino, y los que tejen redes, serán confundidos; ¹⁰ Porque todas sus redes serán rotas: y se entristecerán todos los que hacen viveros para peces. ¹¹ Ciertamente son necios los príncipes de Zoán; el consejo de los prudentes consejeros de Faraón, se ha desvanecido. ¿Cómo diréis á Faraón: Yo soy hijo de los sabios, é hijo de los reyes antiguos? ¹² ¿Dónde están ahora aquellos tus prudentes? Dígante ahora, ó hágante saber qué es lo que Jehová de los ejércitos ha determinado

sobre Egipto. ¹³ Hanse desvanecido los príncipes de Zoán, se han engañado los príncipes de Noph: engañaron á Egipto las esquinas de sus familias. ¹⁴ Jehová mezcló espíritu de vahido en medio de él; é hicieron errar á Egipto en toda su obra, como desatina el borracho en su vómito. ¹⁵ Y no aprovechará á Egipto cosa que haga la cabeza ó la cola, el ramo ó el junco. ¹⁶ En aquel día serán los Egipcios como mujeres; porque se asombrarán y temerán, en la presencia de la mano alta de Jehová de los ejércitos, que él ha de levantar sobre ellos. ¹⁷ Y la tierra de Judá será de espanto á Egipto; todo hombre que de ella se acordare se asombrará, por causa del consejo que Jehová de los ejércitos acordó sobre aquél. ¹⁸ En aquel tiempo habrá cinco ciudades en la tierra de Egipto que hablen la lengua de Canaán, y que juren por Jehová de los ejércitos: una será llamada la ciudad Herez. ¹⁹ En aquel tiempo habrá altar para Jehová en medio de la tierra de Egipto, y el trofeo de Jehová junto á su término. ²⁰ Y será por señal y por testimonio á Jehová de los ejércitos en la tierra de Egipto: porque á Jehová clamarán á causa de sus opresores, y él les enviará salvador y príncipe que

donde él habla precisamente de los mismos principios; que Dios derribará la sabiduría de este mundo, y que la sabiduría mundana es necedad ante él (como en Rom. 1:22). Lo que el mundo aprenderá sólo cuando sea demasiado tarde, nosotros hemos de aprender ahora. Esto no es un llamado a ningún espíritu de anti-intelectualismo en sí, sino más bien la sencilla enseñanza de que lo que según el mundo es sabio e inteligente es necedad para con Dios; y las acciones y actitudes de fe que pueden parecer necios a los ojos del mundo, son en realidad la verdadera sabiduría.

19:21 Esta predicción de que los egipcios finalmente se volverán al Dios de Israel aún no se ha cumplido; por lo tanto, está a la espera de su cumplimiento alrededor del tiempo del regreso de Cristo.

los libre. ²¹ Y Jehová será conocido de Egipto, y los de Egipto conocerán á Jehová en aquel día; y harán sacrificio y oblación; y harán votos á Jehová, y los cumplirán. ²² Y herirá Jehová á Egipto, herirá y sanará; y se convertirán á Jehová, y les será clemente, y los sanará. ²³ En aquel tiempo habrá una calzada de Egipto á Asiria, y Asirios entrarán en Egipto, y Egipcios en Asiria; y los Egipcios servirán con los Asirios á Jehová. ²⁴ En aquel tiempo, Israel será tercero con Egipto y con Asiria; será bendición en medio de la tierra; ²⁵ Porque Jehová de los ejércitos los bendecirá, diciendo: Bendito el pueblo mío Egipto, y el Asirio obra de mis manos, é Israel mi heredad.

20

EN el año que vino Thartán á Asdod, cuando le envió Sargón rey de Asiria, y peleó contra Asdod y la tomó; ² En aquel tiempo habló Jehová por Isaías hijo de Amoz, diciendo: Ve, y quita el saco de tus lomos, y descalza los zapatos de tus pies. E hizolo así, andando desnudo y descalzo. ³ Y dijo Jehová: De la manera que anduvo mi siervo Isaías desnudo

y descalzo tres años, señal y pronóstico sobre Egipto y sobre Etiopía; ⁴ Así llevará el rey de Asiria la cautividad de Egipto y la transmigración de Etiopía, de mozos y de viejos, desnuda y descalza, y descubiertas las nalgas para vergüenza de Egipto. ⁵ Y se turbarán y avergonzarán de Etiopía su esperanza, y de Egipto su gloria. ⁶ Y dirá en aquel día el morador de esta isla: Mirad qué tal fué nuestra esperanza, donde nos acogimos por socorro para ser libres de la presencia del rey de Asiria: ¿y cómo escaparemos?

21

CARGA del desierto de la mar. Como los torbellinos que pasan por el desierto en la región del mediodía, así vienen de la tierra horrenda. ² Visión dura me ha sido mostrada. El prevaricador prevarica, y el destructor destruye. Sube, Persa; cerca, Medo. Todo su gemido hice cesar. ³ Por tanto mis lomos se han llenado de dolor; angustias se apoderaron de mí, como angustias de mujer de parto: agobiéme oyendo, y al ver heme espantado. ⁴ Pasmóse mi corazón, el horror me ha intimidado; la noche

20:6 *Los habitantes de esta costa* – El pueblo de Judá. Dios habla de una manera muy positiva de que él cree que su pueblo cesará de confiar en Egipto después de la gráfica representación de que los egipcios habían de ser llevados cautivos. No obstante, como después Isaías deja en claro, su pueblo no ‘captó’; pues continuaron confiando en Egipto más bien que en Dios para salvarse de sus enemigos. Sin embargo, Dios habla como si ellos responderán positivamente. Esto refleja su buena disposición (como en Mateo 21:37), y éste debería ser nuestro espíritu al dar testimonio a los demás, predicar con una esperanza segura de que responderán, como el pastor que sale a buscar la oveja perdida con el espíritu de buscar hasta encontrarla (Lucas 15:4).

21:3, 4 El pesar emotivo de Isaías por aquellos que se hallan fuera del pueblo de Dios mientras hablaba del castigo que caería sobre ellos es realmente impresionante; véase 16:9.

de mi deseo se me tornó en espanto. ⁵ Pon la mesa, mira del atalaya, come, bebe: levantaos, príncipes, ungid el escudo. ⁶ Porque el Señor me dijo así: Ve, pon centinela que haga saber lo que viere. ⁷ Y vió un carro de un par de caballeros, un carro de asno, y un carro de camello. Luego miró muy más atentamente. ⁸ Y gritó como un león: Señor, sobre la atalaya estoy yo continuamente de día, y las noches enteras sobre mi guarda: ⁹ Y he aquí este carro de hombres viene, un par de caballeros. Después habló, y dijo: Cayó, cayó Babilonia; y todos los ídolos de sus dioses quebrantó en tierra. ¹⁰ Trilla mía, y paja de mi era: os he dicho lo que oí de Jehová de los ejércitos, Dios de Israel. ¹¹ Carga de Duma. Danme voces de Seir: Guarda, ¿qué de la noche? Guarda, ¿qué de la noche? ¹² El guarda respondió: La mañana viene, y después la noche: si preguntareis, preguntad; volved, venid. ¹³ Carga sobre Arabia. En el monte tendréis la noche en Arabia, oh caminantes de Dedanim.

¹⁴ Salid á encontrar al sediento; llevadle aguas, moradores de tierra de Tema, socorred con su pan al que huye. ¹⁵ Porque de la presencia de las espadas huyen, de la presencia de la espada desnuda, de la presencia del arco entesado, de la presencia del peso de la batalla. ¹⁶ Porque así me ha dicho Jehová: De aquí á un año, semejante á años de mozo de soldada, toda la gloria de Cedar será deshecha; ¹⁷ Y las reliquias del número de los valientes flecheros, hijos de Cedar, serán apocadas: porque Jehová Dios de Israel lo ha dicho.

22

CARGA del valle de la visión. ¹ ¿Qué tienes ahora, que toda tú te has subido sobre los terrados? ² Tú, llena de alborotos, ciudad turbulenta, ciudad alegre; tus muertos no son muertos á cuchillo, ni muertos en guerra. ³ Todos tus príncipes juntos huyeron del arco, fueron atados: todos los que en ti se hallaron, fueron atados juntamente, aunque

21:4 Lo que pudo haber sido un agrado para Isaías —que el gran enemigo de su pueblo iba a ser juzgado— se volvió un horror para él al darse cuenta de la trágica destrucción humana que ello implicaba. Extrañamente, logró identificarse con Belsasar rey de Babilonia, quien también tuvo su noche de placer interrumpida por el temor; véase 21:5. Inconscientemente, nosotros también podemos lograr identificación con los objetos de nuestra testificación si tenemos un verdadero corazón como lo tenía Isaías.

21:5 Ésta es exactamente la situación de Daniel 5, Belsasar tenía un banquete y ve una escritura en la pared, y entonces súbitamente hubo un clamor de que los medos habían atacado y tomado la ciudad.

21:12 ¿En qué hora de la noche vendrá?... Volved, venid— El tiempo exacto del cumplimiento de las profecías de Dios depende hasta cierto punto de la respuesta humana. El término de la noche del juicio sería para esta gente cuando ellos regresen, es decir, cuando se arrepientan. La mañana podría venir o la noche podría continuar; dependía de su respuesta. La misma idea se halla en Hechos 1:7, 8; Marcos 13:28-33, donde la respuesta a la pregunta ‘cuándo volvería Jesús’ es básicamente: ‘Prediquen a Israel; llévenlos al arrepentimiento. Es entonces cuando regresará el Señor Jesús’.

lejos se habían huído. ⁴ Por esto dije: Dejádme, lloraré amargamente; no os afanéis por consolarme de la destrucción de la hija de mi pueblo. ⁵ Porque día es de alboroto, y de huella, y de fatiga por el Señor Jehová de los ejércitos en el valle de la visión, para derribar el muro, y dar grita al monte. ⁶ Y Elam tomó aljaba en carro de hombres y de caballeros; y Chir descubrió escudo. ⁷ Y acació que tus hermosos valles fueron llenos de carros, y los de á caballo acamparon á la puerta. ⁸ Y desnudó la cobertura de Judá; y miraste en aquel día hacia la casa de armas del bosque. ⁹ Y visteis las roturas de la ciudad de David, que se multiplicaron; y recogisteis las aguas de la pesquera de abajo. ¹⁰ Y contasteis las casas de Jerusalem, y derribasteis casas para fortificar el muro. ¹¹ E hicisteis foso entre los dos muros con las aguas de la pesquera vieja: y no tuvisteis respeto al que la

hizo, ni mirasteis de lejos al que la labró. ¹² Por tanto el Señor Jehová de los ejércitos llamó en este día á llanto y á endechas, á mesar y á vestir saco. ¹³ Y he aquí gozo y alegría, matando vacas y degollando ovejas, comer carne y beber vino, diciendo: Comamos y bebamos, que mañana moriremos. ¹⁴ Esto fué revelado á mis oídos de parte de Jehová de los ejércitos: Que este pecado no os será perdonado hasta que muráis, dice el Señor Jehová de los ejércitos. ¹⁵ Jehová de los ejércitos dice así: Ve, entra á este tesorero, á Sebna el mayordomo, y dile: ¹⁶ ¿Qué tienes tú aquí, ó á quién tienes tú aquí, que labraste aquí sepulcro para ti, como el que en lugar alto labra su sepultura, ó el que esculpe para sí morada en una peña? ¹⁷ He aquí que Jehová te trasportará en duro cautiverio, y de cierto te cubrirá el rostro. ¹⁸ Te echará á rodar con ímpetu, como á bola por tierra larga de términos:

22:8 *Quitó la defensa de Judá* –El juicio de Dios desnuda a una persona (Oseas 2:3; 7:1; Apoc. 16:15). Ahora es el tiempo de vernos como realmente somos ante Dios, antes de ser despojados de toda apariencia en el día final de la verdad.

22:10, 11 Esto parece referirse a los preparativos hechos por Ezequías ante la invasión asiria (2 Reyes 20:20). Sin embargo, Dios percibió que el corazón del pueblo que hizo la obra la hicieron pensando que esta ingeniosidad humana los salvaría en vez de poner su fe en Dios. Ezequías, de quien era la iniciativa, parece haber actuado con fe en Dios. Por lo tanto, vemos que dentro de un grupo de personas haciendo aparentemente la obra del Señor, Dios percibe que algunos pueden estar haciéndolo con fe en Dios, considerando la obra tan sólo como un medio para un fin, de su liberación; mientras que otros confían en la obra misma sin un corazón fiel.

22:13 *Comamos y bebamos, porque mañana moriremos* – Citado por Pablo en 1 Cor. 15:32 como la actitud que también podríamos tener nosotros si no tenemos esperanza en la resurrección a vida eterna. Exactamente, porque *no* moriremos eternamente, *no* hemos de vivir tan sólo por el día, como los judíos en los días de Isaías, encogiendo los hombros ante la perspectiva del juicio futuro. Pablo está diciendo que, en lo que a él concierne, *viviría* como si no tuviera esperanza en la eternidad. Nuestra creencia en la salvación futura tiene profundo efecto en nuestra vida hoy.

allá morirás, y allá estarán los carros de tu gloria, oh vergüenza de la casa de tu señor. ¹⁹ Y arrojarte he de tu lugar, y de tu puesto te empujaré. ²⁰ Y será que, en aquel día, llamaré á mi siervo Eliacim, hijo de Hilcías; ²¹ Y vestirélo de tus vestiduras, y le fortaleceré con tu talabarte, y entregaré en sus manos tu potestad; y será padre al morador de Jerusalem, y á la casa de Judá. ²² Y pondré la llave de la casa de David sobre su hombro; y abrirá, y nadie cerrará; cerrará, y nadie abrirá. ²³ E hincarélo como clavo en lugar firme; y será por asiento de honra á la casa de su padre. ²⁴ Y colgarán de él toda la honra de la casa de su padre, los hijos y los nietos, todos los vasos menores, desde los vasos de beber hasta todos los instrumentos de música. ²⁵ En aquel día, dice Jehová de los ejércitos, el clavo hincado en lugar firme será quitado, y será quebrado y caerá; y la carga que sobre él se puso, se echará á perder; porque Jehová habló.

23

CARGA de Tiro. Aullad, naves de Tarsis, porque destruída es hasta no quedar casa, ni entrada: de la tierra de Chítim les es revelado. ² Callad, moradores de la isla, mercader de Sidón, que pasando la mar te henchían. ³ Su provisión era de las sementeras que crecen con las muchas aguas del Nilo, de la mies del río. Fué también feria de gentes. ⁴ Avergüenzate, Sidón, porque la mar, la fortaleza de la mar habló, diciendo: Nunca estuve de parto, ni parí, ni crié mancebos, ni levanté vírgenes. ⁵ En llegando la fama á Egipto, tendrán dolor de las nuevas de Tiro. ⁶ Pasaos á Tarsis; aullad, moradores de la isla. ⁷ ¿No era ésta vuestra ciudad alegre, su antigüedad de muchos días? Sus pies la llevarán á peregrinar lejos. ⁸ ¿Quién decretó esto sobre Tiro la coronada, cuyos negociantes eran príncipes, cuyos mercaderes eran los nobles de la tierra? ⁹ Jehová de los ejércitos lo decretó, para envilecer la soberbia de toda gloria; y para

22:22 Jesús lo aplica a sí mismo en Apoc. 3:7. Eliaquim pudo quizás haber sido la figura del Mesías en su tiempo, pero parece que falló al no vivir a la altura de su potencial, y así la profecía fue reprogramada y aplicada ahora a Jesús. Dios establece muchos potenciales para las personas y para su pueblo en general; es muy trágico para él y para nosotros todos que tanto potencial quede sin cumplirse.

23:9 *Para contaminar la soberbia de toda gloria* – Todas las diversas profecías de juicio pudieron haber elegido muchos aspectos pecadores del comportamiento de la gente como la razón de los juicios. Pero repetidamente, la soberbia es el pecado sobre el cual se enfoca Dios. Dios es tan sensible ante la soberbia humana que incluso la nota entre aquellos que no se hallan en relación con él, y se preocupa de castigarlos y eliminarlos. Es muy importante ser humilde. Dios dio a Judá toda esta información sobre la inminente caída de las naciones circundantes a fin de que su pueblo perciba los principios con los cuales él actúa, y por lo tanto, se humillen para que no caiga sobre ellos el mismo inevitable castigo por su soberbia. Se espera que reflejemos en la gente que forma el entorno con el cual Dios nos ha rodeado, y aprendamos de sus auges y caídas.

abatir todos los ilustres de la tierra. 10 Pasa cual río de tu tierra, oh hija de Tarsis; porque no tendrás ya más fortaleza. 11 Extendió su mano sobre la mar, hizo temblar los reinos: Jehová mandó sobre Canaán que sus fuerzas sean debilitadas. 12 Y dijo: No te alegrarás más, oh tú, oprimida virgen hija de Sidón. Levántate para pasar á Chítim; y aun allí no tendrás reposo. 13 Mira la tierra de los Caldeos; este pueblo no era; Assur la fundó para los que habitaban en el desierto: levantaron sus fortalezas, edificaron sus palacios; él la convirtió en ruinas. 14 Aullad, naves de Tarsis; porque destruída es vuestra fortaleza. 15 Y acontecerá en aquel día, que Tiro será puesta en olvido por setenta años, como días de un rey. Después de los setenta años, cantará Tiro canción como de ramera. 16 Toma arpa, y rodea la ciudad, oh ramera olvidada: haz buena melo-

día, reitera la canción, porque tornes en memoria. 17 Y acontecerá, que al fin de los setenta años visitará Jehová á Tiro: y tomaráse á su ganancia, y otra vez fornicará con todos los reinos de la tierra sobre la haz de la tierra. 18 Mas su negociación y su ganancia será consagrada á Jehová: no se guardará ni se atesorará, porque su negociación será para los que estuvieren delante de Jehová, para que coman hasta hartarse, y vistan honradamente.

24

HE aquí que Jehová vacía la tierra, y la desnuda, y trastorna su haz, y hace esparcir sus moradores. 2 Y será como el pueblo, tal el sacerdote; como el siervo, tal su señor; como la criada, tal su señora; tal el que compra, como el que vende; tal el que da prestado, como el que toma prestado; tal el que da á

23:15 El silenciamiento de Tiro por 70 años profetizado por Dios fue quizás para instar a Judá a creer que las profecías sobre su propio cautiverio de 70 años en Babilonia y subsiguiente restablecimiento igualmente se cumpliría (Jer. 25:12; 29:10). Dios puede hacer que ocurran situaciones en el mundo incrédulo que nos rodea, y que hacen paralelo con nosotros, a fin de que podamos sentirnos confiados de que su palabra se hará realidad en nuestra vida y que finalmente sus principios prevalecerán.

24:1 Claramente, la tierra, la luna y el sol (24:23) se mencionan de manera figurada para describir el sistema de cosas en Judá; véase 1:2. Sin embargo, a menudo en este capítulo debemos recordar que el término hebreo *eret* traducido como tierra puede significar tanto el planeta tierra como “el territorio”, específicamente como la tierra de Israel o la tierra prometida a Abraham.

Vacía... desolada es una alusión a que la tierra originalmente estaba vacía y desolada en Gén. 1:2 (se usan las mismas palabras hebreas). La implicación es que Dios iba a hacer una nueva creación con Judá a partir del vacío que crearían sus juicios. De nuevo, vemos que Dios incluso tiene un propósito creativo en la destrucción de los inicuos y en castigo por nuestros pecados; de ahí que dejar algo vacío y desolado es en realidad *crear* algo. Sin embargo, esta proyectada nueva creación de Judá después de los 70 años de cautiverio no funcionó; el concepto ha sido replicado a como, por medio del bautismo en Cristo, llegamos a ser una nueva creación una vez que hemos permitido que Dios deje vacía y desolada nuestra anterior personalidad (2 Cor. 5:17).

logro, como el que lo recibe. ³ Del todo será vaciada la tierra, y enteramente saqueada; porque Jehová ha pronunciado esta palabra. ⁴ Destruyóse, cayó la tierra; enfermó, cayó el mundo; enfermaron los altos pueblos de la tierra. ⁵ Y la tierra se inficionó bajo sus moradores; porque traspasaron las leyes, falsearon el derecho, rompieron el pacto sempiterno. ⁶ Por esta causa la maldición consumió la tierra, y sus moradores fueron asolados; por esta causa fueron consumidos los habitantes de la tierra, y se disminuyeron los hombres. ⁷ Perdióse el vino, enfermó la vid, gimieron todos los que eran alegres de corazón. ⁸ Cesó el regocijo de los panderos, acabóse el estruendo de los que se huelgan, paró la alegría del arpa. ⁹ No beberán vino con cantar: la bebida será amarga á los que la bebiere. ¹⁰ Quebrantada está la ciudad de la vanidad; toda casa se ha cerrado, porque no entre nadie. ¹¹ Voces sobre el vino en las plazas; todo gozo se oscureció, desterróse la alegría de la tierra. ¹² En la ciudad quedó soledad, y con asolamiento fué herida la puerta. ¹³ Porque así será en medio de la tierra, en medio de los pueblos, como aceituno sacudido, como rebuscos acabada la vendimia. ¹⁴ Estos alzarán su voz, cantarán gozosos

en la grandeza de Jehová, desde la mar darán voces. ¹⁵ Glorificad por esto á Jehová en los valles: en islas de la mar sea nombrado Jehová Dios de Israel. ¹⁶ De lo postrero de la tierra oímos salmos: Gloria al justo. Y yo dije: ¡Mi flaqueza, mi flaqueza, ay de mí! Prevaricadores han prevaricado; y han prevaricado con prevaricación de desleales. ¹⁷ Terror y sima y lazo sobre ti, oh morador de la tierra. ¹⁸ Y acontecerá que el que huirá de la voz del terror, caerá en la sima; y el que saliere de en medio de la sima, será preso del lazo: porque de lo alto se abrieron ventanas, y temblarán los fundamentos de la tierra. ¹⁹ Quebrantarás del todo la tierra, enteramente desmenuzada será la tierra, en gran manera será la tierra conmovida. ²⁰ Temblará la tierra vacilando como un borracho, y será removida como una choza; y agravaráse sobre ella su pecado, y caerá, y nunca más se levantará. ²¹ Y acontecerá en aquel día, que Jehová visitará sobre el ejército sublime en lo alto, y sobre los reyes de la tierra que hay sobre la tierra. ²² Y serán amontonados como se amontonan encarcelados en mazmorra, y en prisión quedarán encerrados, y serán visitados después de muchos días. ²³ La luna se avergonzará, y el sol se confundirá, cuando

24:4 *Languidece el mundo... languidecen los pueblos soberbios de la tierra* – Probablemente nosotros podríamos entender la expresión “el mundo” aquí, y a menudo en los profetas, en relación a la gente, es decir, a la sociedad, más bien que en referencia al planeta físico.

24:16 La aflicción de Isaías hasta el extremo de querer languidecer se yuxtapone deliberadamente con la referencia al hecho de que habría un remanente justo a partir de la destrucción. Esto es para mostrar lo apenado que él estaba ante el hecho de que muchísimos se perderían. En la nota 16:9 observábamos su extrema compasión por aquellos abandonados o que nunca conocieron los caminos de Dios.

Jehová de los ejércitos reinare en el monte de Sión, y en Jerusalem, y delante de sus ancianos fuere glorioso.

25

JEHOVÁ, tú eres mi Dios: te ensalzaré, alabaré tu nombre; porque has hecho maravillas, los consejos antiguos, la verdad firme. ² Que tornaste la ciudad en montón, la ciudad fuerte en ruina: el alcázar de los extraños que no sea ciudad, ni nunca jamás sea reedificada. ³ Por esto te dará gloria el pueblo fuerte, te temerá la ciudad de gentes robustas. ⁴ Porque fuiste fortaleza al pobre, fortaleza al menesteroso en su aflicción, amparo contra el turbión, sombra contra el calor: porque el ímpetu de los violentos es como turbión contra frontispicio. ⁵ Como el calor en lugar seco, así humillarás el orgullo de los extraños; y como calor debajo de nube, harás marchitar el pimpollo de los robustos. ⁶ Y Jehová de los ejércitos hará en este monte á todos los pueblos convite de engordados, convite de purificados, de gruesos tuétanos, de purificados líquidos. ⁷ Y deshará en este monte la máscara de la cobertura con que

están cubiertos todos los pueblos, y la cubierta que está extendida sobre todas las gentes. ⁸ Destruirá á la muerte para siempre; y enjugará el Señor toda lágrima de todos los rostros: y quitará la afrenta de su pueblo de toda la tierra: porque Jehová lo ha dicho. ⁹ Y se dirá en aquel día: He aquí éste es nuestro Dios, le hemos esperado, y nos salvará: éste es Jehová á quien hemos esperado, nos gozaremos y nos alegraremos en su salud. ¹⁰ Porque la mano de Jehová reposará en este monte, y Moab será trillado debajo de él, como es trillada la paja en el muladar. ¹¹ Y extenderá su mano por en medio de él, como la extiende el nadador para nadar: y abatirá su soberbia con los miembros de sus manos: ¹² Y allanará la fortaleza de tus altos muros: la humillarás y echará á tierra, hasta el polvo.

26

EN aquel día cantarán este cantar en tierra de Judá: Fuerte ciudad tenemos: salud puso Dios por muros y antemuro. ² Abrid las puertas, y entrará la gente justa, guardadora de verdades. ³ Tú le guardarás en completa paz, cuyo pensamiento

25:6 Una referencia a la cena de la boda del Señor Jesús que se efectuará en Jerusalén, en el monte del templo, a su regreso (Apoc. 19:9).

25:8 Él ha destruido a la muerte para siempre – Citado en 1 Cor. 15:54 acerca de que no habrá más muerte después de que Cristo haya regresado, y hayamos sido resucitados e inmortalizados.

El Señor Yahvéh enjugará toda lágrima de todos los rostros – Citado en Apoc. 7:17; 21:4 en que lo hará Dios al regreso de Cristo, cuando se dará vida eterna a los justos.

25:9 Éstos serán nuestros sentimientos después de que Cristo haya regresado, y comparezcamos inmortalizados ante su tribunal. Nuestra fe en la intervención final y visible de Dios en esta tierra en nuestra propia vida finalmente se habrá hecho realidad.

26:1 *En aquel día* – Véase las notas en 25:6, 8, 9. Este día es el día del regreso de Cristo y el establecimiento del reino de Dios en la tierra.

en ti persevera; porque en ti se ha confiado. ⁴ Confiad en Jehová perpetuamente: porque en el Señor Jehová está la fortaleza de los siglos. ⁵ Porque derribó los que moraban en lugar sublime: humilló la ciudad ensalzada, derribóla hasta el polvo. ⁶ Hollarála pie, los pies del afligido, los pasos de los menesterosos. ⁷ El camino del justo es rectitud: Tú, Recto, pesas el camino del justo. ⁸ También en el camino de tus juicios, oh Jehová, te hemos esperado: á tu nombre y á tu memoria es el deseo del alma. ⁹ Con mi alma te he deseado en la noche; y en tanto que me durare el espíritu en medio de mí, madrugaré á buscarte: porque luego que hay juicios tuyos en la tierra, los moradores del mundo aprenden justicia. ¹⁰ Alcanzará piedad el impío, y no aprenderá justicia; en tierra de rectitud hará iniquidad, y no mirará á la majestad de Jehová. ¹¹ Jehová, bien que se levante tu mano, no ven: verán al cabo, y se avergonzarán los que envidian á tu pueblo; y á tus enemigos fuego los consumirá. ¹² Jehová, tú nos depararás paz; porque también obraste en nosotros todas nuestras obras.

¹³ Jehová Dios nuestro, señores se han enseñoreado de nosotros fuera de ti; mas en ti solamente nos acordaremos de tu nombre. ¹⁴ Muertos son, no vivirán: han fallecido, no resucitarán: porque los visitaste, y destruiste, y deshiciste toda su memoria. ¹⁵ Añadiste al pueblo, oh Jehová, añadiste al pueblo: hicístete glorioso: extendístelo hasta todos los términos de la tierra. ¹⁶ Jehová, en la tribulación te buscaron: derramaron oración cuando los castigaste. ¹⁷ Como la preñada cuando se acerca el parto gime, y da gritos con sus dolores, así hemos sido delante de ti, oh Jehová. ¹⁸ Concebimos, tuvimos dolores de parto, parimos como viento: salud ninguna hicimos en la tierra, ni cayeron los moradores del mundo. ¹⁹ Tus muertos vivirán; junto con mi cuerpo muerto resucitarán. ¡Despertad y cantad, moradores del polvo! porque tu rocío, cual rocío de hortalizas; y la tierra echará los muertos. ²⁰ Anda, pueblo mío, éntrate en tus aposentos, cierra tras ti tus puertas; escóndete un poquito, por un momento, en tanto que pasa la ira. ²¹ Porque he aquí que Jehová sale de su lugar, para visitar la maldad del morador de la tierra con-

26:10 Esto parece estar diciendo que no tendría sentido permitir a los inicuos en el reino de Dios porque incluso allí no querrían ser justos. Si por sobre todas las cosas queremos ser justos eternamente, entonces el reino de Dios será para nosotros.

26:14 Las naciones gentiles que no están en relación de pacto salvador con Dios no resucitarán. Los seres humanos no tienen una inherente ‘alma inmortal’; la inmortalidad se revela sólo al pueblo de Dios (2 Tim. 1:10). Aquellos que no conocen el evangelio no resucitarán a juicio, ni serán castigados después de la muerte; ellos regresan al polvo como los animales (Sal. 49:20). El conocimiento es la base de la responsabilidad (Lucas 12:47, 48).

26:20, 21 Estos versículos hablan de la situación que habrá alrededor del tiempo de la resurrección al regreso de Cristo (26:19). Parece que de algún modo el pueblo de Dios permanecerá oculto de los efectos de los juicios finales que vendrán sobre la tierra,

tra él; y la tierra descubrirá sus sangres, y no más encubrirá sus muertos.

27

EN aquel día Jehová visitará con su espada dura, grande y fuerte, sobre leviathán, serpiente rolliza, y sobre leviathán serpiente retuerta; y matará al dragón que está en la mar. ² En aquel día cantad de la viña del vino rojo. ³ Yo Jehová la guardo, cada momento la regaré; guardaréla de noche y de día, porque nadie la visite. ⁴ No hay en mí enojo. ¿Quién pondrá contra mí en batalla espinas y cardos? Yo los hollaré, quemarélos juntamente. ⁵ ¿O forzará alguien mi fortaleza? Haga conmigo paz, sí, haga paz conmigo. ⁶ Días vendrán cuando Jacob echará raíces, florecerá y echará renuevos Israel, y la haz del mundo se henchirá de fruto. ⁷ ¿Acaso ha sido herido como quien lo hirió? ¿ó ha sido muerto como los que lo mataron? ⁸ Con medida la castigarás en sus vástagos. El reprime su recio viento en el día del aire solano. ⁹ De esta manera pues será purgada la iniquidad de Jacob; y éste será todo el fruto, la remoción de su pecado,

cuando tornare todas las piedras del altar como piedras de cal desmenuzadas, y no se levantarán los bosques, ni las imágenes del sol. ¹⁰ Porque la ciudad fortalecida será assolada, la morada será desamparada y dejada como un desierto: allí se apacentará el becerro, allí tendrá su majada, y acabará sus ramas. ¹¹ Cuando sus ramas se secaren, serán quebradas; mujeres vendrán á encenderlas: porque aquél no es pueblo de entendimiento; por tanto su Hacedor no tendrá de él misericordia, ni se compadecerá de él el que lo formó. ¹² Y acontecerá en aquel día, que herirá Jehová desde el álveo del río hasta el torrente de Egipto, y vosotros, hijos de Israel, seréis reunidos uno á uno. ¹³ Acontecerá también en aquel día, que se tañerá con gran trompeta, y vendrán los que habían sido esparcidos en la tierra de Asiria, y los que habían sido echados en tierra de Egipto, y adorarán á Jehová en el monte santo, en Jerusalem.

28

¡A Y de la corona de soberbia, de los ebrios de Ephraim, y

de la misma manera que los israelitas en Egipto no fueron tocados por las plagas que cayeron sobre el resto del mundo que los rodeaba.

27:3 En este símil el dueño de la viña es casi obsesivo – Él la riega continuamente, y día y noche vigila sus fronteras. Este inusual nivel de cuidado de Dios por la viña de su pueblo (5:7) a fin de que la viña no tenga excusa por no producir fruto. Dios ha hecho todo lo que puede hacer para que produzcamos fruto (5:4). Por lo tanto, no podemos disculpar nuestra falta de frutos diciendo que si tuviésemos una situación mejor o diferente, entonces seríamos fructíferos. Dios nos ha dado exactamente el entorno requerido para ser fructíferos, y nunca debería ser puesto en duda el nivel de su cuidado.

27:9 Éste es todo el fruto de la remoción de su pecado – Dios no está diciendo que si Israel destruía sus altares, entonces él los perdonaría. En cambio, su camino de gracia es quitar el pecado y entonces esperar que responderemos a eso, en este caso, destruyendo los altares.

de la flor caduca de la hermosura de su gloria, que está sobre la cabeza del valle fértil de los aturridos del vino! ² He aquí Jehová tiene un fuerte y poderoso: como turbión de granizo y como torbellino trastornador; como ímpetu de recias aguas que inundan, con fuerza derriba á tierra. ³ Con los pies será hollada la corona de soberbia de los borrachos de Ephraim; ⁴ Y será la flor caduca de la hermosura de su gloria que está sobre la cabeza del valle fértil, como la fruta temprana, la primera del verano, la cual, en viéndola el que la mira, se la traga tan luego como la tiene á mano. ⁵ En aquel día Jehová de los ejércitos será por corona de gloria y diadema de hermosura á las reliquias de su pueblo; ⁶ Y por espíritu de juicio al que se sentare en juicio, y por fortaleza á los que harán tornar la batalla hasta la puerta. ⁷ Mas también éstos erraron con el vino, y con la sidra se entontecieron; el sacerdote y el profeta erraron con la sidra, fueron trastornados del vino, aturdiéronse

con la sidra, erraron en la visión, tropezaron en el juicio. ⁸ Porque todas las mesas están llenas de vómito y suciedad, hasta no haber lugar limpio. ⁹ ¿A quién se enseñará ciencia, ó á quién se hará entender doctrina? ¿A los quitados de la leche? ¿á los arrancados de los pechos? ¹⁰ Porque mandamiento tras mandamiento, mandato sobre mandato, renglón tras renglón, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá: ¹¹ Porque en lengua de tartamudos, y en extraña lengua hablará á este pueblo, ¹² A los cuales él dijo: Este es el reposo: dad reposo al cansado; y éste es el refrigerio: mas no quisieron oír. ¹³ La palabra pues de Jehová les será mandamiento tras mandamiento, mandato sobre mandato, renglón tras renglón, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá; que vayan y caigan de espaldas, y sean quebrantados, y enlazados, y presos. ¹⁴ Por tanto, varones burladores, que estáis enseñoreados sobre este pueblo que está en Jerusalem, oid la

28:1 Aquí vemos de nuevo el persistente aborrecimiento de Dios a la soberbia; él condena la embriaguez porque hacía que la gente se volviera soberbia (véase también 28:3).

28:13 *Por lo tanto, la palabra de Yahvéh les será dada precepto tras precepto... línea sobre línea* – Esto está declarado como un juicio sobre Judá, con el resultado que los haría caer. Israel en toda su historia bíblica siempre afirmó ser creyente en Yahvéh y obedientes a su palabra; el pecado de ellos estaba en que adicionalmente hacían otras cosas y adoraban a otros dioses que eran totalmente contrarios a la palabra de Dios. El problema se hallaba en su actitud hacia la palabra de Dios, la cual ellos afirmaban que la estudiaban y la apreciaban. Ellos la veían tan sólo como una serie de mandatos inconexos y sin relación entre sí; no percibían el espíritu general que se hallaba detrás de ella. Nuestra lectura bíblica puede ser igual, ciertamente a menudo es así para los no creyentes que empiezan a leer la Biblia por primera vez. Es por eso que debemos orar a Dios pidiéndole que guíe y ayude en nuestra lectura bíblica de manera que hagamos las conexiones y unamos los puntos, hasta que oigamos la voz de Dios mismo hablándonos por medio de esas líneas y preceptos.

palabra de Jehová. ¹⁵ Porque habéis dicho: Concierto tenemos hecho con la muerte, é hicimos acuerdo con la sepultura; cuando pasare el turbión del azote, no llegará á nosotros, pues que hemos puesto nuestra acogida en la mentira, y en la falsedad nos esconderemos: ¹⁶ Por tanto, el Señor Jehová dice así: He aquí que yo fundo en Sión una piedra, piedra de fortaleza, de esquina, de precio, de cimiento estable: el que creyere, no se apresure. ¹⁷ Y ajustaré el juicio á cordel, y á nivel la justicia; y graniizo barrerá la acogida de la mentira, y aguas arrollarán el escondrijo. ¹⁸ Y será anulado vuestro concierto con la muerte, y vuestro acuerdo con el sepulcro no será firme: cuando pasare el turbión del azote, seréis de él hollados. ¹⁹ Luego que comenzare á pasar, él os arrebatará; porque de mañana de mañana pasará, de día y de noche; y será que el espanto solamente haga entender lo oído. ²⁰ Porque la cama es tan angosta que no basta, y la cubierta estrecha para recoger. ²¹ Porque Jehová se levantará como en el monte Perasim, como en el valle de Gabaón se enojará; para hacer su obra, su extraña obra, y para hacer su operación, su extraña operación.

ración. ²² Ahora pues, no os burléis, porque no se aprieten más vuestras ataduras: porque consumación y acabamiento sobre toda la tierra he oído del Señor Jehová de los ejércitos. ²³ Estad atentos, y oid mi voz; estad atentos, y oid mi dicho. ²⁴ El que ara para sembrar, ¿arará todo el día; romperá y quebrará los terrones de la tierra? ²⁵ Después que hubiere igualado su superficie, ¿no derramará la neguilla, sembrará el comino, pondrá el trigo por su orden, y la cebada en su señal, y la avena en su término? ²⁶ Porque su Dios le instruye, y le enseña á juicio; ²⁷ Que la neguilla no se trillaré con trillo, ni sobre el comino rodará rueda de carreta; sino que con un palo se sacude la neguilla, y el comino con una vara. ²⁸ El pan se trilla; mas no siempre lo trillaré, ni lo comprimiré con la rueda de su carreta, ni lo quebrantaré con los dientes de su trillo. ²⁹ También esto salió de Jehová de los ejércitos, para hacer maravilloso el consejo y engrandecer la sabiduría.

29

¡A Y de Ariel, ciudad donde habitó David! Añadid un año á otro, mátense víctimas. ² Mas yo

28:15 *Porque habéis dicho* – Es improbable que esta gente realmente haya dicho estas palabras. Pero así es como pensaban en su corazón, y Dios lee nuestros silenciosos pensamientos como si los hubiésemos dicho en voz alta. Ser de mente espiritual es la esencia de llevar una vida cristiana.

28:16 Citado en 1 Pedro 2:6-8 con referencia a Jesús, quien es o una piedra de tropiezo (8:14), o una piedra sobre la cual edificar los cimientos de nuestra vida. Aquellos que encuentran a Cristo no pueden ser pasivos con él o no ser afectados por ese encuentro; el conocimiento trae responsabilidad.

28:24-28 Aunque las pruebas y los juicios que Dios trae a nuestra vida puedan parecer innecesariamente repetitivas, no lo son. Duran por un tiempo limitado y para un propósito específico.

pondré á Ariel en apretura, y será desconsolada y triste; y será á mí como Ariel. ³ Porque asentaré campo contra ti en derredor, y te combatiré con ingenios, y levantaré contra ti baluartes. ⁴ Entonces serás humillada, hablarás desde la tierra, y tu habla saldrá del polvo; y será tu voz de la tierra como de pythón, y tu habla susurrará desde el polvo. ⁵ Y la muchedumbre de tus extranjeros será como polvo menudo, y la multitud de los fuertes como tamo que pasa; y será repentinamente, en un momento. ⁶ De Jehová de los ejércitos serás visitada con truenos y con terremotos y con gran ruido, con torbellino y tempestad, y llama de fuego consumidor. ⁷ Y será como sueño de visión nocturna la multitud de todas las gentes que pelearán contra Ariel, y todos los que pelearán contra ella y sus ingenios, y los que la pondrán en apretura. ⁸ Y será como el que tiene hambre y sueña, y parece

que come; mas cuando despierta, su alma está vacía; ó como el que tiene sed y sueña, y parece que bebe; mas cuando se despierta, hállase cansado, y su alma sedienta: así será la multitud de todas las gentes que pelearán contra el monte de Sión. ⁹ Deteneos y maravillaos; ofuscaos y cegad; embriagaos, y no de vino; titubead, y no de sidra. ¹⁰ Porque Jehová extendió sobre vosotros espíritu de sueño, y cerró vuestros ojos: cubrió vuestros profetas, y vuestros principales videntes. ¹¹ Y os será toda visión como palabras de libro sellado, el cual si dieren al que sabe leer, y le dijeren: Lee ahora esto; él dirá: No puedo, porque está sellado. ¹² Y si se diere el libro al que no sabe leer, diciéndole: Lee ahora esto; él dirá: No sé leer. ¹³ Dice pues el Señor: Porque este pueblo se me acerca con su boca, y con sus labios me honra, mas su corazón alejó de mí, y su temor para conmigo fué enseñado por

29:3 *Acamparé contra ti... y te sitiaré*— Se tenía entendido que cada ciudad tenía su dios, quien se suponía que la protegería de invasores. Pero aquí el Dios de Israel dice que él mismo acampará con los enemigos de Jerusalén, y permitirá y apoyará su campaña contra su propio pueblo. Éste era un concepto más radical de Dios en aquel tiempo de lo que probablemente podemos darnos cuenta. No obstante, todo es muy difícil para nosotros entender que el Dios de toda gracia puede permitir y llevar a cabo los más terribles sufrimientos en la vida de sus hijos; con la mira de desarrollarnos incluso por medio de nuestras debilidades a fin de que entremos en su reino.

29:10 *Yahvéh derramó sobre vosotros un espíritu de profundo sueño*— Citado en Rom. 11:8 referente a lo que Dios había hecho a todo Israel, --cerrándoles los ojos para que no percibieran a Jesús como su Mesías—en respuesta al hecho de que ellos ya habían cerrado sus ojos ante él. Habían muchas similitudes entre los judíos del tiempo de Isaías y el de Cristo (véase 29:13).

29:13 Estas palabras se citan en Mateo 15:7, 8 y Jesús las interpreta como una profecía específica acerca de los hipócritas que lo confrontaron en el primer siglo. Pero el contexto de Isaías 29 claramente requiere que no tuvieran ninguna aplicabilidad a los judíos de los días de Isaías. En esto vemos la naturaleza excepcionalmente viva y constantemente aplicable de la palabra de Dios. Puede dirigirse a diferentes genera-

mandamiento de hombres: ¹⁴ Por tanto, he aquí que nuevamente excitaré yo la admiración de este pueblo con un prodigio grande y espantoso; porque perecerá la sabiduría de sus sabios, y se desvanecerá la prudencia de sus prudentes. ¹⁵ ¡Ay de los que se esconden de Jehová, encubriendo el consejo, y sus obras son en tinieblas, y dicen: ¿Quién nos ve, y quién nos conoce? ¹⁶ Vuestra subversión ciertamente será reputada como el barro del alfarero. ¿La obra dirá de su hacedor, No me hizo; y dirá el vaso de aquel que lo ha formado, No entendió? ¹⁷ ¿No será tornado de aquí á muy poco tiempo el Líbano en Carmelo, y el Carmelo será estimado por bosque? ¹⁸ Y en aquel tiempo los sordos oirán las palabras del libro, y los ojos de los ciegos verán en medio de la oscuridad y de las tinieblas. ¹⁹ Entonces los humildes crecerán en alegría en Jehová, y los pobres de los hombres se gozarán en el Santo de Israel. ²⁰ Porque el violento será acabado, y el escarnecedor será consumido: serán talados todos los que madrugaban á la iniquidad. ²¹ Los que hacían pecar al hombre en palabra; los que armaban lazo al que reprendía en la puerta, y torcie-

ron lo justo en vanidad. ²² Por tanto, Jehová que redimió á Abraham, dice así á la casa de Jacob: No será ahora confundido Jacob, ni su rostro se pondrá pálido; ²³ Porque verá á sus hijos, obra de mis manos en medio de sí, que santificarán mi nombre; y santificarán al Santo de Jacob, y temerán al Dios de Israel. ²⁴ Y los errados de espíritu aprenderán inteligencia, y los murmuradores aprenderán doctrina.

30

¡AY de los hijos que se apartan, dice Jehová, para tomar consejo, y no de mí; para cobijarse con cubierta, y no de mi espíritu, añadiendo pecado á pecado! ² Pártense para descender á Egipto, y no han preguntado mi boca; para fortificarse con la fuerza de Faraón, y poner su esperanza en la sombra de Egipto. ³ Mas la fortaleza de Faraón se os tornará en vergüenza, y el amparo en la sombra de Egipto en confusión. ⁴ Cuando estarán sus príncipes en Zoán, y sus embajadores habrán llegado á Hanes, ⁵ Se avergonzarán todos del pueblo que no les aprovechará, ni los socorrerá, ni les traerá provecho; antes les será para ver-

ciones en diferentes contextos con una aplicabilidad perfecta y con designio divino. Este es el resultado de que la Biblia fue escrita por el proceso de inspiración del Espíritu de Dios; por lo tanto, no es como la impresión en tinta negra y papel blanco de cualquier libro humano.

30:1 Esto debe haber sido muy difícil para Isaías decírselo a Judá, porque por tres años había caminado descalzo entre su pueblo para tratar de persuadirlos de que Egipto entraría en cautiverio, y Judá depositaría su esperanza sólo en Dios (20:1-4). También nuestra tendencia es tratar a Dios como una especie de póliza de seguro extra: volvemos primeramente a la fortaleza humana, y a él únicamente si todo lo demás falla. Su deseo es que deberíamos confiar totalmente en él, y sin importar que pudiéramos usar a 'Egipto', nunca sería nuestra fortaleza y confianza.

güenza, y aun para oprobio. ⁶ Carga de las bestias del mediodía: Por tierra de tribulación y de angustia, de donde salen la leona y el león, la víbora y la serpiente que vuela, llevan sobre lomos de jumentos sus riquezas, y sus tesoros sobre corcovas de camellos, á un pueblo que no les será de provecho. ⁷ Ciertamente Egipto en vano é inútilmente dará ayuda; por tanto yo le dí voces, que su fortaleza sería estarse quietos. ⁸ Ve pues ahora, y escribe esta visión en una tabla delante de ellos, y asiéntala en un libro, para que quede hasta el postrero día, para siempre por todos los siglos. ⁹ Que este pueblo es rebelde, hijos mentirosos, hijos que no quisieron oír la ley de Jehová; ¹⁰ Que dicen á los videntes: No veáis; y á los profetas: No nos profeticéis lo recto, decidnos cosas halagüeñas, profetizad mentiras; ¹¹ Dejad el camino, apartaos de la senda, haced cesar de nuestra presencia al Santo de Israel. ¹² Por tanto el Santo de Israel dice así: Porque desechasteis esta pala-

bra, y confiasteis en violencia y en iniquidad, y en ello os habéis apoyado; ¹³ Por tanto os será este pecado como pared abierta que se va á caer, y como corcova en alto muro, cuya caída viene súbita y repentinamente. ¹⁴ Y quebrarálo como se quiebra un vaso de alfarero, que sin misericordia lo hacen menuzos; tanto, que entre los pedazos no se halla tiesto para traer fuego del hogar, ó para coger agua de la poza. ¹⁵ Porque así dijo el Señor Jehová, el Santo de Israel: En descanso y en reposo seréis salvos; en quietud y en confianza será vuestra fortaleza. Y no quisisteis, ¹⁶ Sino que dijisteis: No, antes huiremos en caballos: por tanto vosotros huiréis. Sobre ligeros cabalgaremos: por tanto serán ligeros vuestros perseguidores. ¹⁷ Un millar huirá á la amenaza de uno; á la amenaza de cinco huiréis vosotros todos; hasta que quedéis como mástil en la cumbre de un monte, y como bandera sobre cabeza. ¹⁸ Empero Jehová esperará para tener piedad de vosotros, y por tanto

30:6 *Llevan... sus riquezas* – Ésta es una descripción del pueblo de Judá que tuvo que hacer frente a animales salvajes en el desierto (Deut. 8:15) mientras transportaban sus riquezas hacia Egipto, revirtiendo su éxodo, a fin de comprar apoyo egipcio en contra de Asiria. La gente puede llegar a enormes esfuerzos y gastos para obtener fuerza humana; cuando la respuesta está finalmente en Dios y no en el hombre.

30:9 *Hijos mentirosos* – No obstante, cuando Dios los sacó de Egipto, él había estado seguro de que “ciertamente mi pueblo son, hijos que *no* mienten; y él fue su Salvador” (63:8). El Dios que puede conocer el final del principio amaba tanto a su pueblo, tal como lo hace con nosotros, que sentía lo mejor por ellos. De ahí la amarga desilusión cuando esas positivas esperanzas quedaron desbaratadas por su inconstancia. Dios tiene grandes esperanzas por cada uno de nosotros.

30:18 *Yahvéh esperará para tener misericordia de vosotros* – Hay un razonamiento similar en 2 Pedro 3:14, 15; la razón de que el regreso de Cristo se ha demorado es para que Dios pueda ser misericordioso incluso con más personas que las que él había planeado. A menudo la demora de Dios se debe a que está buscando una vía para ser todavía más misericordioso. De ahí que “bienaventurados todos los que lo esperan”.

será ensalzado teniendo de vosotros misericordia: porque Jehová es Dios de juicio: bienaventurados todos los que le esperan. ¹⁹ Ciertamente el pueblo morará en Sión, en Jerusalem: nunca más llorarás; el que tiene misericordia se apiadará de ti; en oyendo la voz de tu clamor te responderá. ²⁰ Bien que os dará el Señor pan de congoja y agua de angustia, con todo, tus enseñadores nunca más te serán quitados, sino que tus ojos verán tus enseñadores. ²¹ Entonces tus oídos oirán á tus espaldas palabra que diga: Este es el camino, andad por él; y no echéis á la mano derecha, ni tampoco torzáis á la mano izquierda. ²² Entonces profanarás la cobertura de tus esculturas de plata, y la vestidura de tu vaciadizo de oro: las apartarás como trapo de menstruo: ¡Sal fuera! les dirás. ²³ Entonces dará el Señor lluvia á tu sementera, cuando la tierra sembrares; y pan del fruto de la tierra; y será abundante y pingüe; tus ganados en aquel tiempo serán apacentados en anchas dehesas. ²⁴ Tus bueyes y tus asnos que labran la tierra, comerán grano limpio, el cual será aventado con pala y criba. ²⁵ Y sobre todo monte alto, y sobre todo collado subido, habrá ríos y corrientes de aguas el día de la gran matanza, cuando caerán las torres.

²⁶ Y la luz de la luna será como la luz del sol, y la luz del sol siete veces mayor, como la luz de siete días, el día que soldará Jehová la quebradura de su pueblo, y curará la llaga de su herida. ²⁷ He aquí que el nombre de Jehová viene de lejos: su rostro encendido, y grave de sufrir; sus labios llenos de ira, y su lengua como fuego que consume; ²⁸ Y su aliento, cual torrente que inunda: llegará hasta el cuello, para zarandear las gentes con criba de destrucción; y el freno estará en las quijadas de los pueblos, haciéndoles errar. ²⁹ Vosotros tendréis canción, como en noche en que se celebra pascua; y alegría de corazón, como el que va con flauta para venir al monte de Jehová, al Fuerte de Israel. ³⁰ Y Jehová hará oír su voz potente, y hará ver el descender de su brazo, con furor de rostro, y llama de fuego consumidor; con dispersión, con avenida, y piedra de granizo. ³¹ Porque Assur que hirió con palo, con la voz de Jehová será quebrantado. ³² Y en todo paso habráadero fundado, que Jehová hará hincar sobre él con tamboriles y vihuelas, cuando con batallas de altura peleará contra ellos. ³³ Porque Topheth ya de tiempo está diputada y aparejada para el rey, profunda y ancha; cuyo foco es de fuego, y mucha leña; el

30:26 Esto podría ser una manera poética de decir que el significado del tiempo [según se define en base al sol y la luna] será cambiado alrededor del tiempo del regreso de Cristo. Esto permitiría que los diversos acontecimientos predichos acontecerán sin ningún problema de cronología.

30:33 Estas expresiones de fuego y azufre son claramente figuradas y no literal; hablan de la ira de Dios al destruir a sus enemigos. Este versículo describe claramente la muerte de los invasores asirios, lo que se cumplió en 37:36. No había ningún lugar literal de azufre y un Dios furioso agitándolo con su aliento. Asimismo, el Señor Jesús usó la expresión del Gehena de manera figurada; el fuego constante, el azufre, etc.,

soplo de Jehová, como torrente de azufre, la enciende.

31

¡A Y de los que descienden á Egipto por ayuda, y confían en caballos; y su esperanza ponen en carros, porque son muchos, y en caballeros, porque son valientes; y no miraron al Santo de Israel, ni buscaron á Jehová! ² Mas él también es sabio, y traerá el mal, y no retirará sus palabras. Levantárase pues contra la casa de los malignos, y contra el auxilio de los obradores de iniquidad. ³ Y los Egipcios hombres son, y no Dios; y sus caballos carne, y no espíritu: de manera que en extendiendo Jehová su mano, caerá el ayudador, y caerá el ayudado, y todos ellos desfallecerán á una. ⁴ Porque Jehová me dijo á mí de esta manera: Como el león y el cachorro del león brama sobre su presa, y si se llega contra él cuadrilla de pastores, no temerá por sus voces, ni se

acobardará por el tropel de ellos: así Jehová de los ejércitos descenderá á pelear por el monte de Sión, y por su collado. ⁵ Como las aves que vuelan, así amparará Jehová de los ejércitos á Jerusalem, amparando, librando, pasando, y salvando. ⁶ Convertíos á aquel contra quien los hijos de Israel profundamente se rebelaron. ⁷ Porque en aquel día arrojará el hombre sus ídolos de plata, y sus ídolos de oro, que para vosotros han hecho vuestras manos pecadoras. ⁸ Entonces caerá el Assur por cuhillo, no de varón; y consumirálo espada, no de hombre; y huirá de la presencia de la espada, y sus mancebos serán tributarios. ⁹ Y de miedo pasará su fortaleza, y sus príncipes tendrán pavor de la bandera, dice Jehová, cuyo fuego está en Sión, y su horno en Jerusalem.

32

HE aquí que en justicia reinará Un rey, y príncipes presidirán en

son símbolos de destrucción total, y no deberían ser forzados a una interpretación literal.

31:3 La implicación es que Dios también tiene caballos y carros: sus querubines angélicos invisibles. Aunque Judá prefirió creer en los caballos visibles de Egipto, sin embargo, en su asombrosa misericordia, Dios todavía usa sus querubines evangélicos para destruir a los asirios (37:36). Esto es la misericordia en sí mismo.

31:4 *Yahvéh de los ejércitos* – Dios usa este título como propio en este contexto para recordar a Judá que él tiene ejércitos de ángeles a su disposición. Judá estaba corriendo a Egipto para obtener la ayuda de sus ejércitos humanos; y al hacerlo, estaban poniendo en duda que Yahvéh es realmente Yahvéh de los ejércitos de ángeles.

31:7 Esto significa que en el tiempo del sitio a Jerusalén impuesto por los asirios en los días de Ezequías (que es el contexto del capítulo), el pueblo todavía estaba adorando a ídolos. No obstante, Ezequías supuestamente había limpiado a Judá de ídolos. Esto muestra que a veces la verdadera fe se encuentra sólo en una minoría del pueblo de Dios; ellos pueden seguir la guía de fieles líderes externamente, pero incluso los buenos líderes no pueden reformar el corazón de las personas. También muestra que la liberación angélica de Jerusalén fue debido a las oraciones y fe de un remanente muy pequeño, centrado alrededor de Isaías y Ezequías.

juicio. ² Y será aquel varón como escondedero contra el viento, y como acogida contra el turbión; como arroyos de aguas en tierra de sequedad, como sombra de gran peñasco en tierra calurosa. ³ No se ofuscarán entonces los ojos de los que ven, y los oídos de los oyentes oirán atentos. ⁴ Y el corazón de los necios entenderá para saber, y la lengua de los tartamudos será desenvuelta para hablar claramente. ⁵ El mezuquino nunca más será llamado liberal, ni será dicho generoso el avariento. ⁶ Porque el mezuquino hablará mezquindades, y su corazón fabricará iniquidad, para hacer la impiedad y para hablar escarnio contra Jehová, dejando vacía el alma hambrienta, y quitando la bebida al sediento. ⁷ Cierto los avaros malas medidas tienen: él maquina pensamientos para enredar á los simples con palabras cautelosas, y para hablar en juicio contra el po-

bre. ⁸ Mas el liberal pensará liberalidades, y por liberalidades subirá. ⁹ Mujeres reposadas, levantaos, oid mi voz; confiadas, escuchad mi razón. ¹⁰ Días y años tendréis espanto, oh confiadas; porque la vendimia faltará, y la cosecha no acudirá. ¹¹ Temblad, oh reposadas; turbaos, oh confiadas: despojaos, desnudaos, ceñid los lomos con saco. ¹² Sobre los pechos lamentarán por los campos deleitosos, por la vid fértil. ¹³ Sobre la tierra de mi pueblo subirán espinas y cardos; y aun sobre todas las casas de placer en la ciudad de alegría. ¹⁴ Porque los palacios serán desiertos, la multitud de la ciudad cesará: las torres y fortalezas se tornarán cuevas para siempre, donde huelguen asnos monteses, y ganados hagan majada: ¹⁵ Hasta que sobre nosotros sea derramado espíritu de lo alto, y el desierto se torne en campo labrado, y el campo labrado sea

32:6 Dios interpretaba las actitudes hacia los pobres de Israel como una blasfemia contra él. En nuestra época, todos los bautizados en el Nombre manifiestan a Dios, y nuestra actitud hacia ellos es nuestra actitud hacia Dios, y será la base de nuestro juicio en el día final (Mateo 25:40).

32:10 Parece que Isaías estaba haciendo esta profecía un año antes de que se cumpliera. Su petición a las mujeres a que se vistan de cilicio (32:12) era un llamado a que se arrepintieran, de manera que se pudieran evitar los juicios prometidos. Notamos que Dios concede plena trascendencia y significado espiritual a las mujeres, haciendo un llamado específicamente a ellas; en un tiempo en que la religión en el mundo que nos rodea consideraba a las mujeres en gran medida irrelevante en decisiones religiosas, y nunca habrían considerado que el arrepentimiento de un grupo de mujeres podría haber cambiado de una nación entera, mucho más allá de todo lo que sus líderes varones pudieran decidir.

32:14 Los amenazadores juicios contra “la ciudad” (también en 32:19) presumiblemente se refieren a Jerusalén. Parece que, por un lado, la intención de Dios era permitir que los asirios destruyeran a Jerusalén así como a Judá, y sin embargo, la salvó por amor a la minoría fiel que estaba allí, establecida alrededor de Isaías y Ezequías. Dios es tan sensible con su pueblo que él está dispuesto a cambiar su declarado propósito si oye una poderosa oración y ve genuina espiritualidad incluso entre una minoría.

estimado por bosque. ¹⁶ Y habitará el juicio en el desierto, y en el campo labrado asentará la justicia. ¹⁷ Y el efecto de la justicia será paz; y la labor de justicia, reposo y seguridad para siempre. ¹⁸ Y mi pueblo habitará en morada de paz, y en habitaciones seguras, y en recreos de reposo. ¹⁹ Y el granizo, cuando descendiere, será en los montes; y la ciudad será del todo abatida. ²⁰ Dichosos vosotros los que sembráis sobre todas aguas, y metéis en ellas el pie de buey y de asno.

33

¡A Y de ti, el que saqueas, y anuncia fuiste saqueado; el que haces deslealtad, bien que nadie contra ti la hizo! Cuando acabares de saquear, serás tú saqueado; y cuando acabares de hacer deslealtad, harásela contra ti. ² Oh Jehová, ten misericordia de nosotros, á ti hemos esperado: tú, brazo de ellos en la mañana, sé también nuestra salud en tiempo de la tribulación. ³ Los pueblos huyeron á la voz del estruendo; las gentes fueron esparcidas por tus levantamientos. ⁴ Mas vuestra presa será cogida como cuando cogen las orugas: correrá sobre ellos como de una á otra parte corren las langostas. ⁵ Será ensalzado Jehová, el cual

mora en las alturas: llenó á Sión de juicio y de justicia. ⁶ Y reinarán en tus tiempos la sabiduría y la ciencia, y la fuerza de la salvación: el temor de Jehová será su tesoro. ⁷ He aquí que sus embajadores darán voces afuera; los mensajeros de paz llorarán amargamente. ⁸ Las calzadas están deshechas, cesaron los caminantes: anulado ha la alianza, aborreció las ciudades, tuvo en nada los hombres. ⁹ Enlutóse, enfermó la tierra: el Líbano se avergonzó, y fué cortado: hase tornado Sarón como desierto; y Basán y Carmel fueron sacudidos. ¹⁰ Ahora me levantaré, dice Jehová; ahora seré ensalzado, ahora seré engrandecido. ¹¹ Concebisteis hojarascas, aristas pariréis: el soplo de vuestro fuego os consumirá. ¹² Y los pueblos serán como cal quemada: como espinas cortadas serán quemados con fuego. ¹³ Oid, los que estáis lejos, lo que he hecho; y vosotros los cercanos, conoced mi potencia. ¹⁴ Los pecadores se asombraron en Sión, espanto sobrecogió á los hipócritas. ¿Quién de nosotros morará con el fuego consumidor? ¿quién de nosotros habitará con las llamas eternas? ¹⁵ El que camina en justicia, y habla lo recto; el que aborrece la ganancia de violencias, el que sacude sus manos por no recibir cohecho, el

33:11 *Vuestro aliento es como un fuego que os consumirá* – Éste es un tema común, que los rechazados son los que se condenan y se destruyen así mismos, a menudo por sus propias palabras (“aliento”).

33:15 *El que cierra sus ojos para no ver cosa mala* – Muy aplicable a nosotros en la época en que toda clase de maldad se puede contemplar sin que otros lo sepan. Este versículo enseña que nuestras manos, ojos y oídos pueden llegar a estar bajo nuestro control. Existe la impresión de que el comportamiento humano es de algún modo automático; y no obstante, *podemos* ejercer control de nuestros sentidos y de nuestras respuestas a ellos.

que tapa su oreja por no oír sangres, el que cierra sus ojos por no ver cosa mala: ¹⁶ Este habitará en las alturas: fortalezas de rocas serán su lugar de acogimiento; se le dará su pan, y sus aguas serán ciertas. ¹⁷ Tus ojos verán al Rey en su hermosura; verán la tierra que está lejos. ¹⁸ Tu corazón imaginará el espanto, y dirá: ¿Qué es del escriba? ¿qué del pesador? ¿qué del que pone en lista las casas más insignes? ¹⁹ No verás á aquel pueblo espantable, pueblo de lengua oscura de entender, de lengua tartamuda que no comprendas. ²⁰ Mira á Sión, ciudad de nuestras solemnidades: tus ojos verán á Jerusalem, morada de quietud, tienda que no será desarmada, ni serán arrancadas sus estacas, ni ninguna de sus cuerdas será rota. ²¹ Porque ciertamente allí será Jehová para con nosotros fuerte, lugar de ríos, de arroyos muy anchos, por el cual no andaré galera, ni por él pasará grande navío. ²² Porque Jehová

es nuestro juez, Jehová es nuestro legislador, Jehová es nuestro Rey, él mismo nos salvará. ²³ Tus cuerdas se aflojaron; no afirmaron su mástil, ni entesaron la vela: repartirás entonces presa de muchos despojos: los cojos arrebatarán presa. ²⁴ No dirá el morador: Estoy enfermo: el pueblo que morare en ella será absuelto de pecado.

34

GENTES, allegaos á oír; y escuchad, pueblos. Oiga la tierra y lo que la hinche, el mundo y todo lo que él produce. ² Porque Jehová está airado sobre todas las gentes, é irritado sobre todo el ejército de ellas: destruirálas y entregarálas al matadero. ³ Y los muertos de ellas serán arrojados, y de sus cadáveres se levantará hedor; y los montes se desleirán por la sangre de ellos. ⁴ Y todo el ejército de los cielos se corromperá, y plegarse han los cielos como un

33:18 Esto se refiere al personal militar asirio estacionado en las afueras de Jerusalén, analizando sabiamente la situación mientras han sitiado a la ciudad. Pero Pablo alude a la Septuaginta de este versículo en 1 Cor. 1:20, donde dice que nosotros también estamos rodeados por los sabios y poderosos de este mundo, pero '¿dónde están ellos...?' comparado con el poder del evangelio de Cristo que declara que la sabiduría y la fuerza humana son igual que nada. Por lo tanto, Pablo entiende que cada uno de nosotros estamos, por así decirlo, en esencia en la misma posición que los judíos del tiempo de Isaías, tentados a confiar en Egipto más bien que en Dios, y probablemente impresionados por la fuerza humana de aquellas cosas que están en contra nuestra. Y sin embargo, hemos de considerarlas bajo la perspectiva de la fe como nada, como necedades y débiles.

33:24 Hay una conexión entre el pecado y las enfermedades, como también lo dijo Jesús (Mateo 9:5). No significa que la enfermedad siempre viene como resultado del pecado, sino más bien que a causa de nuestro estado caído como resultado somos por lo general propensos a las enfermedades y a la muerte; por lo tanto, la solución definitiva para las enfermedades es la eliminación completa de nuestros pecados para ser contados como justo por Dios, y, por lo tanto, estar vinculados (por su gracia) a la vida eterna. En nuestra era esto es posible por medio del bautismo en Cristo.

libro: y caerá todo su ejército, como se cae la hoja de la parra, y como se cae la de la higuera. ⁵ Porque en los cielos se embriagará mi espada: he aquí que descenderá sobre Edom en juicio, y sobre el pueblo de mi anatema. ⁶ Llena está de sangre la espada de Jehová, engrasada está de grosura, de sangre de corderos y de cabritos, de grosura de riñones de carneros: porque Jehová tiene sacrificios en Bosra, y grande matanza en tierra de Edom. ⁷ Y con ellos vendrán abajo unicornios, y toros con becerros; y su tierra se embriagará de sangre, y su polvo se engrasará de grosura. ⁸ Porque es día de venganza de Jehová, año de retribuciones en el pleito de Sión. ⁹ Y sus arroyos se tornarán en pez, y su polvo en azufre, y su tierra en pez ardiente. ¹⁰ No se apagará de noche ni de día, perpetuamente subirá su humo: de generación en generación será assolada, nunca ja-

más pasará nadie por ella. ¹¹ Y la poseerán el pelicano y el mochuelo, la lechuza y el cuervo morarán en ella: y extenderáse sobre ella cordel de destrucción, y niveles de asolamiento. ¹² Llamarán á sus príncipes, príncipes sin reino: y todos sus grandes serán nada. ¹³ En sus alcázares crecerán espinas, y ortigas y cardos en sus fortalezas; y serán morada de chacales, patio para los pollos de los avestruces. ¹⁴ Y las bestias monteses se encontrarán con los gatos cervales, y el peludo gritará á su compañero: la lamia también tendrá allí asiento, y hallará para sí reposo. ¹⁵ Allí anidará el cuclillo, conservará sus huevos, y sacará sus pollos, y juntarálos debajo de sus alas: también se ayuntarán allí buitres, cada uno con su compañera. ¹⁶ Inquirid en el libro de Jehová, y leed si faltó alguno de ellos: ninguno faltó con su compañera; porque su boca mandó,

34:8 En términos humanos, esto parece más bien injusto. Dios ha llamado a las naciones a que ataquen y destruyan a Judá a causa de sus pecados, y sin embargo, ahora toma venganza por Sión (como en 35:4) como si ellos hubieran sido tratados injustamente, y esas naciones merecieran castigo por lo que hicieron. El algoritmo final de la justicia de Dios está mucho más allá de nuestra comprensión total, pero quizás hemos de percibir en esto el vehemente amor que Dios tiene por su pueblo pecador; en que él los amaba tanto que incluso cuando eran castigados con toda razón, él castigaba a aquellos con gran furia. Esto era en cierto sentido porque ellos eran también pecadores. Pero quienquiera que toque al pueblo de Dios, incluso cuando están en rebelión en contra de él, lo ha tocado en una fibra altamente sensible. En estos asuntos vemos la profundidad del amor de Dios por nosotros, y cómo él nos considera como parte suya, y siente por nosotros así incluso cuando estamos en rebelión contra él.

34:10 *Perpetuamente subirá su humo; de generación en generación quedará desolada* – El fuego y el humo eterno nuevamente se usan aquí en sentido figurado, como un símbolo de destrucción total y permanente. No puede ser literal, porque el humo ‘eterno’ hace paralelo con quedará en silencio y desolada perpetuamente. Es necesario que recordemos esto al considerar el uso que hace Cristo de la imagen de ‘fuego eterno’ como un símbolo de la destrucción completa, más bien que forzar sus palabras a una interpretación literal.

y reuniólos su mismo espíritu. ¹⁷ Y él les echó las suertes, y su mano les repartió con cordel: para siempre la tendrán por heredad, de generación en generación morarán allí.

35

ALEGRARSE han el desierto y la soledad: el yermo se gozará, y florecerá como la rosa. ² Florecerá profusamente, y también se alegrará y cantará con júbilo: la gloria del Líbano le será dada, la hermosura de Carmel y de Sarón. Ellos verán la gloria de Jehová, la hermosura del Dios nuestro. ³ Confortad á las manos cansadas, roborad las vacilantes rodillas. ⁴ Decid á los de corazón apocado: Confortaos, no temáis: he aquí que vuestro Dios viene con venganza, con pago; el mismo Dios vendrá, y os salvará. ⁵ Entonces los ojos de los ciegos serán abiertos, y los oídos de los sordos se abrirán. ⁶ Entonces el cojo saltará como un

ciervo, y cantará la lengua del mudo; porque aguas serán cavadas en el desierto, y torrentes en la soledad. ⁷ El lugar seco será tornado en estanque, y el secadal en manaderos de aguas; en la habitación de chacales, en su cama, será lugar de cañas y de juncos. ⁸ Y habrá allí calzada y camino, y será llamado Camino de Santidad; no pasará por él inmundo; y habrá para ellos en él quien los acompañe, de tal manera que los insensatos no yerren. ⁹ No habrá allí león, ni bestia fiera subirá por él, ni allí se hallará, para que caminen los redimidos. ¹⁰ Y los redimidos de Jehová volverán, y vendrán á Sión con alegría; y gozo perpetuo será sobre sus cabezas: y retendrán el gozo y alegría, y huirá la tristeza y el gemido.

36

ACONTECIÓ en el año catorce del rey Ezechías, que Sennachêrib rey de Asiria subió contra

35:4 *Venganza... retribución* – Véase 34:8.

35:10 Cualquier posible aplicación que esto pueda haber tenido en los días de Ezequías (por ej., el regreso de aquellos que habían huido de Sión por temor) y lo que podría haber sido después de la destrucción de invasores asirios, o al regreso de los exiliados de Babilonia, es claramente una profecía del futuro reino en la tierra cuando regrese Cristo. Nuestro gozo será “perpetuo”, mientras que todo el gozo en esta vida estará matizado por el sentido de que llegará a su término, la emoción tiene que apagarse, con la perspectiva de la muerte siempre delante de nosotros. El gozo que entonces tendremos no disminuirá de un crescendo a la normalidad, sino que tendrá este aspecto ‘eterno’ incluido.

36:1 La invasión asiria fue en el año 14º del reinado de Ezequías. Él reinó veintinueve años (2 Reyes 14:2) Su enfermedad mortal de la cual fue sanado milagrosamente le dio otros 15 años de vida (38:5); por lo tanto, su grave enfermedad ocurrió en el mismo año en que Judá fue invadido. Muy a menudo, varias cosas salen seriamente mal en nuestra vida, todas al mismo tiempo. La probabilidad de que eso hubiera ocurrido por casualidad es mínima; claramente, tales coincidencias negativas están todas bajo la mano controladora de Dios [no de algún ser satánico cósmico]. Las coincidencias serían demasiado grandes como para descartarlas como una simple casualidad. Nótese

todas las ciudades fuertes de Judá, y tomólas. ² Y el rey de Asiria envió á Rabsaces con grande ejército desde Lachís á Jerusalem al rey Ezechías: y asentó el campo á los caños de la pesquera de arriba, en el camino de la heredad del Lavador. ³ Y salió á él Eliacim hijo de Hilecías mayordomo, y Sebna, escriba, y Joah hijo de Asaph, canciller. ⁴ A los cuales dijo Rabsaces: Ahora pues, diréis á Ezechías: El gran rey, el rey de Asiria, dice así: ¿Qué confianza es ésta en que confías? ⁵ Digo, alegas tú, (empero palabras vanas) que tengo consejo y fortaleza para la guerra. Ahora bien, ¿en quién confías que te rebelas contra mí? ⁶ He aquí que confías en este bordón de caña frágil, en Egipto, sobre el cual si alguien se apoyare, entrarásele por la mano, y se la atravesará. Tal es Faraón rey de Egipto para con todos los que en él confían. ⁷ Y si me dijeres, En Jehová nuestro Dios confiamos; ¿no es éste aquel cuyos altos y cuyos altares hizo quitar Ezechías, y dijo á Judá y á Jerusalem: Delante de este altar adoraréis? ⁸ Ahora pues yo te ruego que des rehenes al rey de Asiria mi señor, y yo te daré dos mil caballos, si pudieres tú dar caballeros que ca-

balguen sobre ellos. ⁹ ¿Cómo pues harás volver el rostro de un capitán de los más pequeños siervos de mi señor, aunque estés confiado en Egipto por sus carros y hombres de á caballo? ¹⁰ ¿Y por ventura vine yo ahora á esta tierra para destruirla sin Jehová? Jehová me dijo: Sube á esta tierra para destruirla. ¹¹ Entonces dijo Eliacim, y Sebna y Joah á Rabsaces: Rogámoste que hables á tus siervos en lengua siriaca, porque nosotros la entendemos: y no hables con nosotros en lengua judáica, oyéndolo el pueblo que está sobre el muro. ¹² Y dijo Rabsaces: ¿Envióme mi señor á ti y á tu señor, á que dijese estas palabras, y no á los hombres que están sobre el muro, para comer su estiércol y beber su orina con vosotros? ¹³ Púsose luego en pie Rabsaces, y gritó á grande voz en lengua judáica, diciendo: Oid las palabras del gran rey, el rey de Asiria. ¹⁴ El rey dice así: No os engañe Ezechías, porque no os podrá librar. ¹⁵ Ni os haga Ezechías confiar en Jehová, diciendo: Ciertamente Jehová nos libraré: no será entregada esta ciudad en manos del rey de Asiria. ¹⁶ No escuchéis á Ezechías: porque el rey de Asiria dice así: Haced conmigo

que Ezequías había llevado una vida buena y había actuado con fe a pesar de estar rodeado de muchos de fe débil o más débil; y entonces lo golpea una doble tragedia. Llevar una vida buena no es garantía tener en el presente una vida encantadora; en verdad, debido a todos los ejemplos bíblicos de personas buenas como Ezequías que sufren cosas adversas, deberíamos estar sorprendidos si nosotros no las recibimos.

36:10 La forma en que el Rabsaces usa el término “Yahvéh” lo hace en hebreo (36:11) y está consciente de las profecías de Isaías de que Asiria sería enviada a castigar a Judá, y del hecho de que Judá había confiado en Egipto cuando Yahvéh les había dicho que no lo hicieran (36:6), sugeriría que el Rabsaces era un judío apóstata que se había pasado al lado asirio.

36:16, 17 Ésta es una parodia de la profecía acerca de cómo sería el futuro reino de

paz, y salid á mí; y coma cada uno de su viña, y cada uno de su higuera, y beba cada cual las aguas de su pozo; 17 Hasta que yo venga y os lleve á una tierra como la vuestra, tierra de grano y de vino, tierra de pan y de viñas. 18 Mirad no os engañe Ezechías diciendo: Jehová nos librá. ¿Libraron los dioses de las gentes cada uno á su tierra de la mano del rey de Asiria? 19 ¿Dónde está el dios de Hamath y de Arphad? ¿dónde está el dios de Sepharvaim? ¿libraron á Samaria de mi mano? 20 ¿Qué dios hay entre los dioses de estas tierras, que haya librado su tierra de mi mano, para que Jehová libre de mi mano á Jerusalem? 21 Mas callaron, y no le respondieron palabra; porque el rey así lo había mandado, diciendo: No le respondáis. 22 Entonces Eliacim hijo de Hicías mayordomo, y Sebna escriba, y Joah hijo de Asaph canceller, vinieron á Ezechías rotos sus vestidos, y contáronle las palabras de Rabsaces.

37

ACONTECIÓ pues, que el rey Ezechías, oído esto, rasgó sus vestidos, y cubierto de saco vino á la casa de Jehová. 2 Y envió á Eliacim mayordomo, y á Sebna escriba, y á los ancianos de los sacerdotes, cubiertos de sacos, á Isaías profeta, hijo de Amoz. 3 Los cuales le dijeron: Ezechías dice así: Día de angustia, de reprensión y de blasfemia, es este día: porque los hijos han llegado hasta la rotura, y no hay fuerza en la que pare. 4 Quizá oirá Jehová tu Dios las palabras de Rabsaces, al cual envió el rey de Asiria su señor á blasfemar al Dios vivo, y á reprender con las palabras que oyó Jehová tu Dios: alza pues oración tú por las reliquias que aun han quedado. 5 Vinieron pues los siervos de Ezechías á Isaías. 6 Y díjoles Isaías: Diréis así á vuestro señor: Así dice Jehová: No temas por las palabras que has oído, con las cuales me han blasfemado los siervos del rey de Asiria. 7 He

Dios en la tierra (Miq. 4:4). La alusión es tan convincente que parecería que el Rabsaces conocía esa profecía, confirmando la sugerencia hecha en 36:10 de que él era un judío apóstata. Los reinos de este mundo quieren ofrecernos un falso reino de Dios en esta vida; si nos sometemos a ellos y rechazamos la visión del reino de Dios. Seguir el camino del mundo podría parecer que da todo lo que ofrece el reino de Dios; pero los reinos de los hombres llegarán a su término, no todo es lo que parece; no durarán eternamente como lo hará el reino de Dios; y a nosotros nos corresponde tener la sabiduría para darnos cuenta de que enfrentamos una elección entre el reino de Dios y el reino de los hombres, siendo la segunda opción tan sólo una deficiente imitación de la primera.

37:1 En tiempo de crisis, nuestra respuesta debería ser la misma: volvemos a Dios, a su casa (la iglesia), a su palabra y a su pueblo fiel, pidiéndoles que oren por nosotros. Tal vez haya tiempos en que podamos colocar literalmente una carta o un informe médico sobre una mesa y orar a Dios por ello, poniéndola, por así decirlo, en un sentido especial delante de él (37:14).

37:7 *Un espíritu* – Puede referirse a una actitud anímica. Dios puede dar a la gente un estado de ánimo además de la propia forma de pensar de ellos. Hay muchas si-

aquí que yo doy en él un espíritu, y oírás un rumor, y volverás á su tierra: y yo haré que en su tierra caiga á cuchillo. ⁸ Vuelto pues Rabsaces, halló al rey de Asiria que batía á Libna; porque ya había oído que se había apartado de Lachís. ⁹ Mas oyendo decir de Tirhakah rey de Etiopía: He aquí que ha salido para hacerte guerra: en oyéndolo, envié mensajeros á Ezechías, diciendo: ¹⁰ Diréis así á Ezechías rey de Judá: No te engañe tu Dios en quien tú confías, diciendo: Jerusalem no será entregada en mano del rey de Asiria. ¹¹ He aquí que tú oíste lo que hicieron los reyes de Asiria á todas las tierras, que las destruyeron; ¿y escaparás tú? ¹² ¿Libraron los dioses de las gentes á los que destruyeron mis antepasados, á Gozán, y Harán, Rezeph, y á los hijos de Edén que moraban en Thelasar? ¹³ ¿Dónde está el rey de Amath, y el rey de Arphad, el rey de la ciudad de Sepharvaim, de Henah,

y de Hivah? ¹⁴ Y tomó Ezechías las cartas de mano de los mensajeros, y leyólas; y subió á la casa de Jehová, y las extendió delante de Jehová. ¹⁵ Entonces Ezechías oró á Jehová, diciendo: ¹⁶ Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, que moras entre los querubines, sólo tú eres Dios sobre todos los reinos de la tierra; tú hiciste los cielos y la tierra. ¹⁷ Inclina, oh Jehová, tu oído, y oye; abre, oh Jehová, tus ojos, y mira: y oye todas las palabras de Sennachérib, el cual ha enviado á blasfemar al Dios viviente. ¹⁸ Ciertamente, oh Jehová, los reyes de Asiria destruyeron todas las tierras y sus comarcas, ¹⁹ Y entregaron los dioses de ellos al fuego: porque no eran dioses, sino obra de manos de hombre, leño y piedra: por eso los deshicieron. ²⁰ Ahora pues, Jehová Dios nuestro, líbranos de su mano, para que todos los reinos de la tierra conozcan que sólo tú eres Jehová. ²¹ Entonces Isaías hijo de Amoz, en-

tuciones en la vida en las que nos damos cuenta de que simplemente no podemos cambiar la actitud de los demás. Pero Dios puede.

37:16 *Yahvéh de los ejércitos* – Ezequías usa ese título para Dios en reconocimiento del hecho que Dios tiene ejércitos de ángeles invisibles mucho más poderosos que los ejércitos de los asirios que lo rodeaban.

Tú hiciste los cielos y la tierra – Los salmos registran muchas otras oraciones en que los creyentes en circunstancias extremas han sido inspirados en su fe por el hecho de que Dios es creador. Como él ha creado todas las cosas que existen, está claro que cambiar una cosa pequeña dentro de la creación en uno de los planetas más pequeños del cosmos... de hecho, no es nada difícil en absoluto para él. Semejante inspiración para la fe no está presente para aquellos que creen en el mito de que todas las cosas evolucionaron sin la participación creativa de Dios.

37:20 *Que sepan todos los reinos de la tierra que sólo tú eres Yahvéh* –Una razón común dada por los creyentes fieles cuando ruegan a Dios que escuche sus oraciones. Sería muy importante para nosotros ver como su gloria se manifiesta por medio de la respuesta a nuestras peticiones, más bien que tan sólo ver beneficios personales para nosotros. Este enfoque también influirá en aquello por lo cual oramos así como en la forma en la que lo pedimos en oración.

vió á decir á Ezechías: Jehová Dios de Israel dice así: Acerca de lo que me rogaste sobre Sennachêrib rey de Asiria, ²² Esto es lo que Jehová habló de él: Hate menospreciado, y ha hecho escarnio de ti la virgen hija de Sión: meneó su cabeza á tus espaldas la hija de Jerusalem. ²³ ¿A quién injuriaste y á quién blasfemaste? ¿contra quién has alzado tu voz, y levantado tus ojos en alto? Contra el Santo de Israel. ²⁴ Por mano de tus siervos denostaste al Señor, y dijiste: Yo con la multitud de mis carros subiré á las alturas de los montes, á las laderas del Líbano; cortaré sus altos cedros, sus hayas escogidas; vendré después á lo alto de su límite, al monte de su Carmel. ²⁵ Yo cavé, y bebí las aguas; y con las pisadas de mis pies secaré todos los ríos de lugares atrincherados. ²⁶ ¿No has oído decir que de mucho tiempo ha yo lo hice, que de días antiguos lo he formado? Helo hecho venir ahora, y será para destrucción de ciudades fuertes en montones de ruinas. ²⁷ Y sus morado-

res, cortos de manos, quebrantados y confusos, serán como grama del campo y hortaliza verde, como hierba de los tejados, que antes de sazón se seca. ²⁸ Conocido he tu estado, tu salida y tu entrada, y tu furor contra mí. ²⁹ Porque contra mí te airaste, y tu estruendo ha subido á mis oídos: pondré pues mi anzuelo en tu nariz, y mi freno en tus labios, y haréte tornar por el camino por donde viniste. ³⁰ Y esto te será por señal: Comerás este año lo que nace de suyo, y el año segundo lo que nace de suyo: y el año tercero sembraréis y segaréis, y plantaréis viñas, y comeréis su fruto. ³¹ Y el residuo de la casa de Judá que hubiere escapado, tornará á echar raíz abajo, y hará fruto arriba. ³² Porque de Jerusalem saldrán reliquias, y del monte de Sión salvamento: el celo de Jehová de los ejércitos hará esto. ³³ Por tanto, así dice Jehová acerca del rey de Asiria: No entrará en esta ciudad, ni echará saeta en ella: no vendrá delante de ella escudo, ni será echado contra

37:22 *Te ha menospreciado y ha hecho escarnio de ti la virgen hija de Sión* – Esta “hija” se refiere al fiel remanente en Jerusalén. Pero Dios habla de ellos que son mucho más confiados y llenos de fe de lo que realmente eran; ellos temían a los asirios y exactamente no se reían de ellos. Pero aquí vemos uno de los muchos ejemplos de cómo Dios queda tan emocionado con la fe de sus hijos que considera que la fe y espiritualidad tienen algo mucho más de lo que realmente es, tan emocionado queda él por ello.

37:23 *¿Contra quién has alzado la voz?* – El Rabsaces habló en tono prepotente y en alta voz a todos los judíos que guardaban Jerusalén (36:13). Pero Dios dice que en realidad él había estado gritando contra el santísimo Dios. En toda su santidad, Dios estaba manifestado en aquellos miembros de su pueblo espiritualmente débiles que había entonces en Jerusalén. Su identificación con su pueblo es asombrosa; y no termina cuando se vuelven débiles o tienen un doble estándar con él, lo que no ocurre en una familia natural.

En aquellos días – Su enfermedad se produjo en los mismos días de la invasión. Véase 36:1.

ella baluarte. ³⁴ Por el camino que vino se tornará, y no entrará en esta ciudad, dice Jehová: ³⁵ Pues yo ampararé á esta ciudad para salvarla por amor de mí, y por amor de David mi siervo. ³⁶ Y salió el ángel de Jehová, é hirió ciento ochenta y cinco mil en el campo de los Asirios: y cuando se levantaron por la mañana, he aquí que todo era cuerpos de muertos. ³⁷ Entonces Sennachêrib rey de Asiria partiéndose se fué, y volvióse, é hizo su morada en Nínive. ³⁸ Y acació, que estando orando en el templo de Nisroch su dios, Adremelech y Sarezzer, sus hijos, le hirieron á cuchillo, y huyeron á la tierra de Ararat; y reinó en su lugar Esarhadón su hijo.

38

EN aquellos días cayó Ezechías enfermo para morir. Y vino á él Isaías profeta, hijo de Amoz, y díjole: Jehová dice así: Ordena tu casa, porque tú morirás, y no vivirás. ² Entonces volvió Ezechías su rostro á la pared, é hizo oración á Jehová, ³ Y dijo: Oh Jehová, ruégote te acuerdes ahora que he andado delante de ti en verdad y con íntegro corazón, y que he hecho lo que ha

sido agradable delante de tus ojos. Y lloró Ezechías con gran lloro. ⁴ Entonces fué palabra de Jehová á Isaías, diciendo: ⁵ Ve, y di á Ezechías: Jehová Dios de David tu padre dice así: Tu oración he oído, y visto tus lágrimas: he aquí que yo añadido á tus días quince años. ⁶ Y te libraré, y á esta ciudad, de mano del rey de Asiria; y á esta ciudad ampararé. ⁷ Y esto te será señal de parte de Jehová, que Jehová hará esto que ha dicho: ⁸ He aquí que yo vuelvo atrás la sombra de los grados, que ha descendido en el reloj de Acház por el sol, diez grados. Y el sol fué tornado diez grados atrás, por los cuales había ya descendido. ⁹ Escritura de Ezechías rey de Judá, de cuando enfermó y sanó de su enfermedad. ¹⁰ Yo dije: En el medio de mis días iré á las puertas del sepulcro: privado soy del resto de mis años. ¹¹ Dije: No veré á JAH, á JAH en la tierra de los que viven: ya no veré más hombre con los moradores del mundo. ¹² Mi morada ha sido movida y traspasada de mí, como tienda de pastor. Como el tejedor corté mi vida; cortaráme con la enfermedad; me consumirás entre el día y la noche. ¹³ Contaba yo hasta la mañana. Como un león mo-

38:3 Ezequías simplemente puso su situación ante Dios; en realidad, no pidió específicamente que fuera sanado. Pero Dios vio la esencia de su corazón, y leyó esto como una oración en la que pedía sanidad y extensión de vida. A veces, típicamente durante una enfermedad, encontramos difícil verbalizar una oración; y sin embargo, Dios ve la esencia de nuestro corazón, y entiende cuáles son nuestros verdaderos deseos del corazón, y entiende éstos como peticiones hechas a él.

38:5 *He oído tu oración he visto* – Ezequías precisamente estaba rogando a Dios que *oyera* y *viera* el comportamiento de los asirios (37:17). Dios nos enseña a orar en alguna experiencia desesperada, y entonces nos da otra crisis en la que podemos, por así decirlo, practicar el estilo y la intensidad de la oración que aprendimos en la experiencia anterior.

lió todos mis huesos: de la mañana á la noche me acabarás. ¹⁴ Como la grulla y como la golondrina me quejaba; gemía como la paloma: alzaba en alto mis ojos: Jehová, violencia padezco; confórtame. ¹⁵ ¿Qué diré? El que me lo dijo, él mismo lo ha hecho. Andaré recapacitando en la amargura de mi alma todos los años de mi vida. ¹⁶ Oh Señor, sobre ellos vivirán tus piedades, y á todos diré consistir en ellas la vida de mi espíritu; pues tú me restablecerás, y me harás que viva. ¹⁷ He aquí amargura grande me sobrevino en la paz: mas á ti plugo librar mi vida del hoyo de corrupción: porque echaste tras tus espaldas todos mis pecados. ¹⁸ Porque el sepulcro no te celebrará, ni te alabará la muerte; ni los que descienden al hoyo esperarán tu verdad. ¹⁹ El que vive, el que vive, éste te confesará, como yo hoy: el padre hará notoria tu verdad á los hijos. ²⁰ Jehová para salvarme; por tanto cantaremos nuestros salmos en la casa de Jehová todos los días de nuestra vida. ²¹ Y había dicho Isaías: Tomen masa de higos, y pónganla en la llaga, y sanará. ²² Había asimismo dicho Ezechías: ¿Qué señal tendré de que he de subir á la casa de Jehová?

39

EN aquel tiempo Merodach-baladán, hijo de Baladán, rey de Babilonia, envió cartas y presentes á Ezechías; porque había oído que había estado enfermo, y que había convalecido. ² Y holgóse con ellos Ezechías, y enseñóles la casa de su tesoro, plata y oro, y especierías, y ungüentos preciosos, y toda su casa de armas, y todo lo que se pudo hallar en sus tesoros: no hubo cosa en su casa y en todo su señorío, que Ezechías no les mostrase. ³ Entonces Isaías profeta vino al rey Ezechías, y díjole: ¿Qué dicen estos hombres, y de dónde han venido á ti? Y Ezechías respondió: De tierra muy lejos han venido á mí, de Babilonia. ⁴ Dijo entonces: ¿Qué han visto en tu casa? Y dijo Ezechías: Todo lo que hay en mi casa han visto, y ninguna cosa hay en mis tesoros que no les haya mostrado. ⁵ Entonces dijo Isaías á Ezechías: Oye palabra de Jehová de los ejércitos: ⁶ He aquí, vienen días en que será llevado á Babilonia todo lo que hay en tu casa, y lo que tus padres han atesorado hasta hoy: ninguna cosa quedará, dice Jehová. ⁷ De tus hijos que hubieren salido de tí, y que engendraste, tomarán, y serán eunucos en el palacio del rey de

38:19 Ezequías no quería morir porque entendía que después de la muerte no podría alabar a Dios. Su entendimiento de la muerte era como un estado de inconsciencia total, donde no vería ni a Dios ni al hombre (38:11). No había ninguna 'alma inmortal' o supervivencia consciente a la muerte en su teología; éstas eran ideas paganas de aquellos días que él claramente rechazaba; como deberíamos hacerlo nosotros. El punto devocional es que la vida es para alabar a Dios; y dada la brevedad de ella, cada minuto debe ser utilizado en alabanza a él en vez de desperdiciarlo en frivolidades.

39:8 La historia de Ezequías tiene un final espiritualmente triste, en que Ezequías se muestra egoístamente contento de que él no sufrirá demasiado por su orgullosa amis-

Babilonia. ⁸ Y dijo Ezechías á Isaías: La palabra de Jehová que has hablado, es buena. Y añadió: A lo menos, haya paz y verdad en mis días.

40

CONSOLAOS, consolaos, pueblo mío, dice vuestro Dios. ² Ha-

blad al corazón de Jerusalem: decidle á voces que su tiempo es ya cumplido, que su pecado es perdonado; que doble ha recibido de la mano de Jehová por todos sus pecados. ³ Voz que clama en el desierto: Barred camino á Jehová: enderezad calzada en la soledad á nuestro Dios. ⁴ Todo

tad con el mundo y ciertamente con aquellos que eran enemigos especiales de Dios. Inevitablemente nos preguntamos si en término espirituales no habría sido mejor para él morir cuando Dios le ofreció por primera vez la oportunidad de hacerlo, por así decirlo. Es necesario que consideremos las muertes relativamente 'prematuras' bajo esta perspectiva. Tal vez ellas son un caso de 'muere joven y mantente buen mozo' en términos espirituales. Porque es mucho mejor morir en la juventud y resucitar a fin de vivir eternamente que vivir una 'larga' vida humana sólo para apartarse de la fe y de la esperanza en el reino en la edad adulta o en la vejez.

40:3 Citado acerca de Juan el Bautista que predicaba el evangelio de Cristo (Mateo 3:3). Antes de la venida final del Señor habrá una proclamación acerca de esto por su pueblo: "Preparad [plural] el camino". Como los siervos del rey iban delante de él para despejar y allanar el camino por el cual él tenía que pasar [¡recuerde que en aquel tiempo no había autopistas!], así nosotros vamos delante del Señor de toda la tierra que retorna para preparar el camino para él. Por lo tanto, el cumplimiento de esta comisión por Juan el Bautista en el primer siglo, es un gran modelo para seguir antes de la *segunda* venida en nuestros tiempos. Y sin embargo, *Dios* prepara su *propio* camino (43:19; 49:11). El elemento de irrealidad aquí, lo 'nuevo', es que el Rey mismo prepara su propio camino. La conexión con 40:3 es que en la obra de preparar el camino del Señor, en el último gran llamado de predicación de todos los tiempos que conduce a la segunda venida, el Señor mismo trabajará con nosotros para hacer ese camino llano y claro. Nosotros hemos de "clamar" a Sión de que "su iniquidad sea perdonada" (40:2), pero también hemos de 'clamar' para que se arrepienta, para que sea "enderezada" (40:2-4; 58:1). Es exactamente porque en perspectiva hemos sido perdonados que somos llamados a arrepentirnos. El perdón ya ha sido concedido; la iniquidad ha sido perdonada. Hemos de 'proclamar' este hecho; y también 'clamar' por el arrepentimiento. Pero tenemos que responder a eso. La redención del mundo se logró por medio de la cruz; pero tenemos que hacer un llamado al mundo para que lo acepte. La misma palabra hebrea traducida como 'clamar' ocurre en el mismo contexto en 40:26; 43:1; 45:3, 4; 48:12; 54:6, donde leemos que es Dios mismo quien llama a cada uno de Israel que vuelva a él, tal como llama a cada estrella por su nombre personal. Y así en nuestro llamado personal a hombres y mujeres, en nuestro clamor hacia ellos en estos últimos días a que estén preparados para la segunda venida del Señor; nosotros somos obreros conjuntamente con Dios. Él está clamando a ellos por medio de nuestras débiles, tímidas, cohibidas e inseguras palabras de testimonio. Asimismo, es Dios mismo quien endereza los lugares torcidos en 42:16 y en 45:2, mientras que aquí, en 40:3, somos nosotros los predicadores que hemos de hacer esto.

40:4 En la perspectiva de la venida de Cristo y nuestro encuentro con él, aquellos con

valle sea alzado, y bájese todo monte y collado; y lo torcido se enderece, y lo áspero se allane. ⁵ Y manifestaráse la gloria de Jehová, y toda carne juntamente la verá; que la boca de Jehová habló. ⁶ Voz que decía: Da voces. Y yo respondí: ¿Qué tengo de decir á voces? Toda carne es hierba, y toda su gloria como flor del campo: ⁷ La hierba se seca, y la flor se cae; porque el viento de Jehová sopló en ella: ciertamente hierba es el pueblo. ⁸ Sécase la hierba, cáese la flor: mas la palabra del Dios nuestro permanece para siempre. ⁹ Súbete sobre un monte alto, anunciadora de Sión; levanta fuertemente tu voz, anunciadora de Jerusalem; levántala, no temas; di á las ciudades de Judá: ¡Veis aquí el Dios vuestro! ¹⁰ He aquí que el Señor Jehová vendrá con fortaleza, y su brazo se enseñoreará: he aquí que su salario viene con él, y su

obra delante de su rostro. ¹¹ Como pastor apacentará su rebaño; en su brazo cogerá los corderos, y en su seno los llevará; pastoreará suavemente las paridas. ¹² ¿Quién midió las aguas con su puño, y aderezó los cielos con su palmo, y con tres dedos allegó el polvo de la tierra, y pesó los montes con balanza, y con peso los collados? ¹³ ¿Quién enseñó al espíritu de Jehová, ó le aconsejó enseñándole? ¹⁴ ¿A quién demandó consejo para ser avisado? ¿Quién le enseñó el camino del juicio, ó le enseñó ciencia, ó le mostró la senda de la prudencia? ¹⁵ He aquí que las naciones son reputadas como la gota de un acetre, y como el orín del peso: he aquí que hace desaparecer las islas como polvo. ¹⁶ Ni el Líbano bastará para el fuego, ni todos sus animales para el sacrificio. ¹⁷ Como nada son todas las gentes delante de él; y en

una estima demasiado baja son enaltecidos y los orgullosos rebajados hasta el nivel de ellos; de modo que entre ellos, el pueblo preparado de Dios es el camino sobre el cual avanzará la gloria de Dios en Cristo. “Serán bajados” es la misma frase de 2:11, que predice que en el día del juicio, las miradas altivas del hombre serán *humilladas* [en el original, ‘bajadas’].

40:8 *La palabra de nuestro Dios* – En 1 Pedro 1:24, 25 se interpreta como el evangelio de Cristo.

40:10 Cristo la aplica a su segunda venida en Apoc. 22:12. El galardón nos es traído del cielo a la tierra a su regreso; nosotros no vamos al cielo después de la muerte a recibirlo. Declaraciones acerca de Dios se cumplen en Cristo, como su Hijo al que Dios le ha dado toda autoridad para actuar en su Nombre; pero esto no convierte a Jesús en Dios mismo en persona.

40:15 *Las naciones son como una gota de un balde* – Esto se dijo en el contexto de Judá que fue tentado a confiar en las naciones que los rodeaban en vez de confiar en Dios. La reflexión sobre la extensión de su poder como se ve en la creación natural (40:12-14) tiene por objeto inspirar la fe en la práctica.

40:17 *Son estimadas por él en menos que nada* – No estamos diciendo que Dios considera a los seres humanos como irrelevantes; la trascendencia de la persona humana está siempre delante de nosotros en la Biblia. El contexto de estas declaraciones acerca de la pequeñez del hombre es el llamado a no confiar en la fortaleza humana sino en Dios, comparado con el cual la humanidad humana es nada.

su comparación serán estimadas en menos que nada, y que lo que no es. 18 ¿A qué pues haréis semejante á Dios, ó qué imagen le compondréis? 19 El artífice apareja la imagen de talla, el platero le extiende el oro, y le funde cadenas de plata. 20 El pobre escoge, para ofrecerle, madera que no se corrompa; búscase un maestro sabio, que le haga una imagen de talla que no se mueva. 21 ¿No sabéis? ¿no habéis oído? ¿nunca os lo han dicho desde el principio? ¿no habéis sido enseñados desde que la tierra se fundó? 22 El está asentado sobre el globo de la tierra, cuyos moradores son como langostas: él extiende los cielos como una cortina, tiéndelos como una tienda para morar: 23 El torna en nada los poderosos, y á los que gobiernan la tierra hace como cosa vana. 24 Como si nunca fueran plantados, como si nunca fueran sembrados, como si nunca su tronco hubiera tenido raíz en la tierra; así que sopla en ellos se secan, y el torbellino los lleva como hojarascas. 25 ¿A qué pues me haréis semejante, ó seré asimilado? dice el Santo. 26 Levantad en alto vuestros ojos, y mirad quién crió estas cosas: él saca por cuenta su ejército: á todas llama por sus nombres; ninguna fal-

tará: tal es la grandeza de su fuerza, y su poder y virtud. 27 ¿Por qué dices, oh Jacob, y hablas tú, Israel: Mi camino es escondido de Jehová, y de mi Dios pasó mi juicio? 28 ¿No has sabido, no has oído que el Dios del siglo es Jehová, el cual crió los términos de la tierra? No se trabaja, ni se fatiga con cansancio, y su entendimiento no hay quien lo alcance. 29 El da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas. 30 Los mancebos se fatigan y se cansan, los mozos flaquean y caen: 31 Mas los que esperan á Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán las alas como águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán.

41

ESCUCHADME, islas, y esfuér-
cense los pueblos; alléguese, y entonces hablen: estemos juntamente á juicio. 2 ¿Quién despertó del oriente al justo, lo llamó para que le siguiese, entregó delante de él naciones, é hizolo enseñorear de reyes; entrególos á su espada como polvo, y á su arco como hojarascas arrebatadas? 3 Siguiólos, pasó en paz por camino por donde sus pies nunca habían entrado. 4 ¿Quién

40:22 *El círculo de la tierra* – Aunque la gente en siglos pasados creía por lo general que la tierra era plana, la palabra de Dios no contradice al hecho científico verdadero, aun cuando a veces él habla al pueblo en palabras no científicas que ellos puedan entender.

40:27 *La justicia que se me debe* – El dolor de la injusticia aflige al pueblo de muchas maneras; pero la respuesta que se da aquí es mirar hacia el día futuro del reino de Dios, aunque mientras tanto debemos tener presente el asombroso conocimiento y sensibilidad de Dios ante los matices de cada situación humana, mejor de lo que nosotros mismos conocemos. Su actual conocimiento y futura revelación del juicio es la respuesta presentada a nuestra búsqueda de justicia en el presente.

obró é hizo esto? ¿Quién llama las generaciones desde el principio? Yo Jehová, el primero, y yo mismo con los postreros. ⁵ Las islas vieron, y tuvieron temor; los términos de la tierra se espantaron: congregáronse, y vinieron. ⁶ Cada cual ayudó á su cercano; y á su hermano dijo: Esfuérzate. ⁷ El carpintero animó al platero, y el que alisa con martillo al que batía en el yunque, diciendo, Buena está la soldadura; y afirmólo con clavos, porque no se moviese. ⁸ Mas tú, Israel, siervo mío eres; tú, Jacob, á quien yo escogí, simiente de Abraham mi amigo. ⁹ Porque te tomé de los extremos de la tierra, y de sus principales te llamé, y te dije: Mi siervo eres tú; te escogí, y no te deseché. ¹⁰ No temas, que yo soy contigo; no desmayes, que yo soy tu Dios que te esfuerzo: siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia. ¹¹ He aquí que todos los que se airan contra ti, serán avergonzados y confundidos: serán como nada y perecerán, los que contienden contigo. ¹² Los buscarás, y no los hallarás, los que tienen tienda contigo; serán como nada, y como cosa que no es, aquellos que te hacen guerra. ¹³ Porque yo Je-

hová soy tu Dios, que te ase de tu mano derecha, y te dice: No temas, yo te ayudé. ¹⁴ No temas, gusano de Jacob, oh vosotros los pocos de Israel; yo te socorrí, dice Jehová, y tu Redentor el Santo de Israel. ¹⁵ He aquí que yo te he puesto por trillo, trillo nuevo, lleno de dientes: trillarás montes y los molerás, y collados tornarás en tamo. ¹⁶ Los aventarás, y los llevará el viento, y esparcirálos el torbellino. Tú empero te regocijarás en Jehová, te gloriarás en el Santo de Israel. ¹⁷ Los afligidos y menesterosos buscan las aguas, que no hay; secóse de sed su lengua; yo Jehová los oiré, yo el Dios de Israel no los desampararé. ¹⁸ En los altos abriré ríos, y fuentes en mitad de los llanos: tornaré el desierto en estanques de aguas, y en manaderos de aguas la tierra seca. ¹⁹ Daré en el desierto cedros, espinos, arrayanes, y olivas; pondré en la soledad hayas, olmos, y álamos juntamente; ²⁰ Porque vean y conozcan, y adviertan y entiendan todos, que la mano de Jehová hace esto, y que el Santo de Israel lo crió. ²¹ Alegad por vuestra causa, dice Jehová: exhibid vuestros fundamentos, dice el Rey de Jacob. ²² Traigan, y anúnciennos lo que ha de venir: dí-

41:8 El siervo de las profecías de Isaías es “la simiente de Abraham”, pero Gál. 3:16 interpreta esta simiente como una sola persona, Jesús. Por lo tanto, el “siervo” es tanto Israel como Jesús. Él es su [nuestro] representante, el Único al cual cada uno del pueblo de Dios debería aspirar. En donde Israel falló en cumplir estas profecías acerca del siervo, Jesús cumplió. Ahora nosotros podemos llegar a ser el pueblo del “siervo” de Dios, Israel del Espíritu, por medio del bautismo en Cristo; de modo que todo lo que se aplica a él llega a ser aplicable a nosotros.

41:22 *Declárennos las cosas pasadas* – No sólo la predicción de Dios sobre acontecimientos futuros es una señal de su supremacía como Dios, sino que también debemos considerar que él es el único supremo historiador; sólo él puede dar significado a los acontecimientos de la historia, interpretando de una manera tan especial de que que-

gannos lo que ha pasado desde el principio, y pondremos nuestro corazón en ello: sepamos también su postrimería, y hacednos entender lo que ha de venir. ²³ Dadnos nuevas de lo que ha de ser después, para que sepamos que vosotros sois dioses; ó á lo menos haced bien, ó mal, para que tengamos qué contar, y juntamente nos maravillemos. ²⁴ He aquí que vosotros sois de nada, y vuestras obras de vanidad; abominación el que os escogió. ²⁵ Del norte desperté uno, y vendrá; del nacimiento del sol llamará en mi nombre: y hollará príncipes como lodo, y como pisa el barro el alfarero. ²⁶ ¿Quién lo anunció desde el principio, para que sepamos; ó de tiempo atrás, y diremos: Es justo? Cierto, no hay quien anuncie, sí, no hay quien enseñe, ciertamente no hay quien oiga vuestras palabras. ²⁷ Yo soy el primero que he enseñado estas cosas á Sión,

y á Jerusalem daré un portador de alegres nuevas. ²⁸ Miré, y no había ninguno; y pregunté de estas cosas, y ningún consejero hubo: preguntéles, y no respondieron palabra. ²⁹ He aquí, todos iniquidad, y las obras de ellos nada: viento y vanidad son sus vaciadizos.

42

HE aquí mi siervo, yo le sostendré; mi escogido, en quien mi alma toma contentamiento: he puesto sobre él mi espíritu, dará juicio á las gentes. ² No clamará, ni alzará, ni hará oír su voz en las plazas. ³ No quebrará la caña cascada, ni apagará el pábilo que humeare: sacará el juicio á verdad. ⁴ No se cansará, ni desmayará, hasta que ponga en la tierra juicio; y las islas esperarán su ley. ⁵ Así dice el Dios Jehová, el Criador de los cielos, y el que los extiende; el que extiende la tierra y sus verdu-

damos convencidos de que seguramente sólo él es Dios. Es por eso que hay tanto en la Biblia que en un sentido es historia, con la interpretación de Dios. Esto de por sí debería ser suficiente para persuadirnos acerca de él y de su palabra, muy aparte de sus predicciones acerca de cosas futuras.

41:25 *Pisoteará príncipes como a lodo, y como pisotea al barro el alfarero* – Esto conecta con la profecía de Dan. 2:44, de que la segunda venida de Cristo será como una piedra que golpea los pies de barro de los reinos humanos.

42:3 Citado en Mateo 12:18-20 en relación con la predicación de Jesús. Él no se apartó de la debilidad humana, sino más bien trató de avivar el fuego espiritual que había para convertirlo en una llama mayor; nosotros deberíamos tener la misma actitud hacia la gente. Isaías profetizó en el contexto de la invasión asiria, en cuyo tiempo Judá fue tentado a confiar en la “vara de caña astillada” de Egipto (2 Reyes 18:21). Esta es la única otra ocasión en que se usa la frase. Dios estaba incluso renuente a romper a Egipto, sino que más bien buscaba su salvación (19:24).

42:4 *No se cansará ni se desanimará* – Ésta es una profecía acerca de Jesús. Él tenía tanto por lo cual desanimarse, y sin embargo, parece que nunca se sintió desanimado, ni siquiera una vez; porque él miraba a corto plazo los altibajos de su ministerio desde una perspectiva del reino, sabiendo que *finalmente* todo saldría bien. Es necesario que miremos los ciclos bajos de nuestra propia experiencia de la misma manera.

ras; el que da respiración al pueblo que mora sobre ella, y espíritu á los que por ella andan: ⁶ Yo Jehová te he llamado en justicia, y te tendré por la mano; te guardaré y te pondré por alianza del pueblo, por luz de las gentes; ⁷ Para que abras ojos de ciegos, para que saques de la cárcel á los presos, y de casas de prisión á los que están de asiento en tinieblas. ⁸ Yo Jehová: este es mi nombre; y á otro no daré mi gloria, ni mi alabanza á esculturas. ⁹ Las cosas primeras he aquí vinieron, y yo anuncio nuevas cosas: antes que salgan á luz, yo os las haré notorias. ¹⁰ Cantad á Jehová un nuevo cántico, su alabanza desde el fin de la tierra; los que descendéis á la mar, y lo que la hinche, las islas y los moradores de ellas. ¹¹ Alcen la voz el desierto y sus ciudades, las aldeas donde habita Cedar: canten los moradores de la Piedra, y desde la cumbre de los montes den voces de júbilo. ¹² Den gloria á Jehová, y prediquen sus loores en las islas. ¹³ Jehová saldrá como gigante, y como hombre de guerra despertará celo: gritará, voceará, esforzaráse sobre sus enemigos. ¹⁴ Desde el siglo he callado, tenido he silencio, y heme detenido: daré voces como la que está de parto; asolaré y devoraré

juntamente. ¹⁵ Tornaré en soledad montes y collados, haré secar toda su hierba; los ríos tornaré en islas, y secaré los estanques. ¹⁶ Y guiaré los ciegos por camino que no sabían, haréles pisar por las sendas que no habían conocido; delante de ellos tornaré las tinieblas en luz, y los rodeos en llanura. Estas cosas les haré, y no los desampararé. ¹⁷ Serán vultos atrás, y en extremo confundidos, los que confían en las esculturas, y dicen á las estatuas de fundición: Vosotros sois nuestros dioses. ¹⁸ Sordos, oid; y vosotros ciegos, mirad para ver. ¹⁹ ¿Quién ciego, sino mi siervo? ¿quién sordo, como mi mensajero que envié? ¿quién ciego como el perfecto, y ciego como el siervo de Jehová, ²⁰ Que ve muchas cosas y no advierte, que abre los oídos y no oye? ²¹ Jehová se complació por amor de su justicia en magnificar la ley y engrandecerla. ²² Mas este es pueblo saqueado y hollado, todos ellos enlazados en cavernas y escondidos en cárceles: son puestos á saco, y no hay quien libre; hollados, y no hay quien diga, Restituid. ²³ ¿Quién de vosotros oirá esto? ¿quién atenderá y escuchará en orden al porvenir? ²⁴ ¿Quién dió á Jacob en presa, y entregó á Israel á saqueadores? ¿No fué

42:14 Aquí Dios se asemeja a una mujer; en él se encuentran las características tanto de la mujer como la del hombre, a cuya imagen fueron creados tanto el hombre como la mujer (Gén. 1:27; 5:1, 2).

42:22 *No hay quien diga: Restituidlos* – Nadie estaba diciendo eso en aquel tiempo, pero Dios había profetizado tantas veces que su pueblo sería restaurado al término de los 70 años, y Ciro ciertamente hizo el asombroso llamado a restaurar Judá en ese tiempo (véase Esdras 1). El desafío en los días de Isaías era vislumbrar el desaliento del momento en el contexto de la palabra profética de Dios: sufrir el aparente silencio de Dios “atendiendo y escuchando el tiempo que ha de venir” (42:23) cuando *habría* de decir: “Restituidles”.

Jehová, contra quien pecamos? y no quisieron andar en sus caminos, ni oyeron su ley. ²⁵ Por tanto derramó sobre él el furor de su ira, y fuerza de guerra; púsole fuego de todas partes, empero no entendió; y encendiólo, mas no ha parado mientes.

43

Y AHORA, así dice Jehová Criador tuyo, oh Jacob, y Formador tuyo, oh Israel: No temas, porque yo te redimí; te puse nombre, mío eres tú. ² Cuando pasares por las aguas, yo seré contigo; y por los ríos, no te anegarán. Cuando pasares por el fuego, no te quemarás, ni la llama arderá en ti. ³ Porque yo Jehová Dios tuyo, el Santo de Israel, soy tu Salvador: á Egipto he dado por tu rescate, á Etiopía y á Seba por ti. ⁴ Porque en mis ojos fuiste de grande estima, fuiste honorable, y yo te amé: daré pues hombres por ti, y naciones por tu alma. ⁵ No temas, porque yo soy contigo; del oriente traeré tu generación, y del occidente te recogeré. ⁶ Diré al aquilón: Da acá; y al mediodía: No detengas: trae de lejos mis hijos, y mis hijas de los términos

de la tierra, ⁷ Todos los llamados de mi nombre; para gloria mía los críe, los formé y los hice. ⁸ Sacad al pueblo ciego que tiene ojos, y á los sordos que tienen oídos. ⁹ Congréguen-se á una todas las gentes, y júntense todos los pueblos: ¿quién de ellos hay que nos dé nuevas de esto, y que nos haga oír las cosas primeras? Presenten sus testigos, y justifiquense; oigan, y digan: Verdad. ¹⁰ Vosotros sois mis testigos, dice Jehová, y mi siervo que yo escogí; para que me conozcáis y creáis, y entendáis que yo mismo soy; antes de mí no fué formado Dios, ni lo será después de mí. ¹¹ Yo, yo Jehová; y fuera de mí no hay quien salve. ¹² Yo anuncié, y salvé, é hice oír, y no hubo entre vosotros extraño. Vosotros pues sois mis testigos, dice Jehová, que yo soy Dios. ¹³ Aun antes que hubiera día, yo era; y no hay quien de mi mano libre: si yo hiciere, ¿quién lo estorbará? ¹⁴ Así dice Jehová, Redentor vuestro, el Santo de Israel: Por vosotros envié á Babilonia, é hice descender fugitivos todos ellos, y clamor de Caldeos en las naves. ¹⁵ Yo Jehová, Santo vuestro, Criador de Israel,

43:4 Que Dios tuviese que ‘honrar’ a su débil pueblo es asombroso. Pero esto es lo que significa ser amado por Dios; porque el objeto del amor es, por consiguiente, respetado y honrado a los ojos del que ama. Y así es como Dios también nos ve en el presente.

43:7 *Todos* – Cada uno de los judíos en cautiverio fue creado potencialmente para la gloria de Dios. Al final del cautiverio de 70 años él efectivamente mandó al imperio persa que dejara regresar a los judíos; pero la mayoría eligió quedarse donde estaban y no regresar a la arruinada y estéril tierra de Judá a glorificar a Dios. El frecuente énfasis en que “cada uno” debería ser recogido muestra la colosal trascendencia de la persona humana individual para Dios, y que él nos ve como personas y no tan sólo como su pueblo *en masa*.

43:15 *El Creador de Israel, vuestro Rey* – Como Yahvéh Dios era el creador, por consiguiente, él debería ser su Rey. Si realmente creemos en su autoridad creadora sobre

vuestro Rey. ¹⁶ Así dice Jehová, el que da camino en la mar, y senda en las aguas impetuosas; ¹⁷ El que saca carro y caballo, ejército y fuerza; caen juntamente para no levantarse; quedan extinguidos, como pábilo quedan apagados. ¹⁸ No os acordéis de las cosas pasadas, ni traigáis á memoria las cosas antiguas. ¹⁹ He aquí que yo hago cosa nueva: presto saldrá á luz: ¿no la sabréis? Otra vez pondré camino en el desierto, y ríos en la soledad. ²⁰ La bestia del campo me honrará, los chacales, y los pollos del avestruz: porque dará aguas en el desierto, ríos en la soledad, para que beba mi pueblo, mi escogido. ²¹ Este pueblo crié para mí; mis alabanzas publicará. ²² Y no me invocaste á mí, oh Jacob; antes, de mí te cansaste, oh Israel. ²³ No me trajiste á mí los animales de tus holocaustos, ni á mí me honraste con tus sacrificios: no te hice servir con presente, ni te hice fatigar con perfume. ²⁴ No compraste para mí caña aromática por dinero, ni me saciaste con la grosura de tus sacrificios; antes me

hiciste servir en tus pecados, me has fatigado con tus maldades. ²⁵ Yo, yo soy el que borro tus rebeliones por amor de mí; y no me acordaré de tus pecados. ²⁶ Hazme acordar, entremos en juicio juntamente; relata tú para abonarte. ²⁷ Tu primer padre pecó, y tus enseñadores prevaricaron contra mí. ²⁸ Por tanto, yo profané los príncipes del santuario, y puse por anatema á Jacob, y por oprobio á Israel.

44

AHORA pues oye, Jacob, siervo mío, y tú, Israel, á quien yo escogí. ² Así dice Jehová, Hacedor tuyo, y el que te formó desde el vientre, el cual te ayudará: No temas, siervo mío Jacob, y tú, Jeshurun, á quien yo escogí. ³ Porque yo derramaré aguas sobre el secadal, y ríos sobre la tierra árida: mi espíritu derramaré sobre tu generación, y mi bendición sobre tus renuevos: ⁴ Y brotarán entre hierba, como sauces junto á las riberas de las aguas. ⁵ Este dirá: Yo soy de Jehová; el otro se lla-

nosotros, entonces él gobernará en cada aspecto de nuestra vida; ésta es una implicación de nuestra creencia de que él nos creó y no nos creamos nosotros mismos gracias a una afortunada casualidad.

43:17 *No se levantarán* – Otra prueba de que aquellos que no conocen a Dios mueren y permanecen muertos. De ahí la urgente importancia de difundir el conocimiento acerca de Dios a los que todavía no han escuchado.

43:24 *Me fatigaste con tus iniquidades* – Aquí Dios habla de que estaba abrumado por los pecados de Israel; y sin embargo, éste es un preludio a los pasajes que hablan de que el Señor Jesús llevaría nuestros pecados en la cruz (53:4, 11, 12). Él estaba fatigado por los pecados de Israel aun cuando Dios “no se fatiga” (40:28) por naturaleza; en su pleno entendimiento de la situación de su pueblo, en su extrema sensibilidad ante nuestro comportamiento, él se permite quedar fatigado por los pecados de aquellos con los cuales él está en una relación de pacto. Fue esta clase de capacidad que tiene Dios la que se ha revelado supremamente ‘al tomar parte’ en la crucifixión de su Hijo.

mará del nombre de Jacob; y otro escribirá con su mano, A Jehová, y se apellidará con el nombre de Israel. ⁶ Así dice Jehová, Rey de Israel, y su Redentor, Jehová de los ejércitos: Yo el primero, y yo el postrero, y fuera de mí no hay Dios. ⁷ ¿Y quién llamará como yo, y denunciará esto, y lo ordenará por mí, desde que hice el pueblo antiguo? Anúncienles lo que viene, y lo que está por venir. ⁸ No temáis, ni os amedrentéis: ¿no te lo hice oír desde antiguo, y te lo dije? Luego vosotros sois mis testigos. No hay Dios sino yo. No hay Fuerte: no conozco ninguno. ⁹ Los formadores de imágenes de talla, todos ellos son vanidad, y lo más precioso de ellos para nada es útil; y ellos mismos para su confusión son testigos, que ellos ni ven ni entienden. ¹⁰ ¿Quién formó un dios, ó quién fundó una estatua que para nada es de provecho? ¹¹ He aquí que todos sus compañeros serán avergonzados; porque los mismos artífices son de los hombres. Todos ellos se juntarán, estarán, se asombrarán, y serán avergonzados á una. ¹² El herrero tomará la tenaza, obrará en las ascuas, darále forma con los martillos, y trabajará en ella con la fuerza de su brazo: tiene luego hambre, y le faltan las fuerzas; no beberá agua, y se desmaya. ¹³ El carpintero tiende la regla, señala aquélla con almagre, lábrala con los cepillos, dale figura con el compás, hácela en forma de varón, á

semejanza de hombre hermoso, para estar en casa. ¹⁴ Cortarése cedros, y tomará encina y alcornoque, y entre los árboles del bosque se esforzará; plantará pino, que se críe con la lluvia. ¹⁵ De él se servirá luego el hombre para quemar, y tomará de ellos para calentarse; encenderá también el horno, y cocerá panes: hará además un dios, y lo adorará; fabricará un ídolo, y arrodillarése delante de él. ¹⁶ Parte del leño quemará en el fuego; con parte de él comerá carne, aderezará asado, y se saciará; después se calentará, y dirá: ¡Oh! heme calentado, he visto el fuego; ¹⁷ Y torna su sobrante en un dios, en su escultura; humíllase delante de ella, adórala, y ruégale diciendo: Líbrame, que mi dios eres tú. ¹⁸ No supieron ni entendieron: porque encostrados están sus ojos para no ver, y su corazón para no entender. ¹⁹ No discurre para consigo, no tiene sentido ni entendimiento para decir: Parte de esto quemé en el fuego, y sobre sus brasas cocí pan, asé carne, y comíla; ¿he de tornar en una abominación lo restante de ello? ¿delante de un tronco de árbol tengo de humillarme? ²⁰ De ceniza se apacienta; su corazón engañado le desvía, para que no libre su alma, ni diga: ¿No hay una mentira á mi mano derecha? ²¹ Acuérdate de estas cosas, oh Jacob, é Israel, pues que tú mi siervo eres: Yo te formé; siervo mío eres tú: Israel, no me olvides. ²² Yo deshice

44:14-18 La *insensatez* del pecado solo queda *plenamente* evidente ante Dios. Podemos estar conformes con el texto aquí, burlándonos de la idiotez de la idolatría, pero todos tenemos una tendencia a esta clase de cosas, porque cada pecado es en esencia una forma de idolatría.

como á nube tus rebeliones, y como á niebla tus pecados: tórnate á mí, porque yo te redimí. ²³ Cantad loores, oh cielos, porque Jehová lo hizo; gritad con júbilo, lugares bajos de la tierra; prorrumpid, montes, en alabanza; bosque, y todo árbol que en él está: porque Jehová redimió á Jacob, y en Israel será glorificado. ²⁴ Así dice Jehová, tu Redentor, y formador tuyo desde el vientre: Yo Jehová, que lo hago todo, que extendo solo los cielos, que extendo la tierra por mí mismo; ²⁵ Que deshago las señales de los adivinos, y enloquezco á los agoreros; que hago tornar atrás los sabios, y desvanezco su sabiduría; ²⁶ Que despierta la palabra de su

siervo, y cumple el consejo de sus mensajeros; que dice á Jerusalem: Serás habitada; y á las ciudades de Judá: Reedificadas serán, y sus ruinas levantaré; ²⁷ Que dice al profundo: Sécate, y tus ríos haré secar; ²⁸ Que dice de Ciro: Es mi pastor, y cumplirá todo lo que yo quiero, en diciendo á Jerusalem, Serás edificada; y al templo: Serás fundado.

45

ASÍ dice Jehová á su unguido, á Ciro, al cual tomé yo por su mano derecha, para sujetar gentes delante de él y desatar lomos de reyes; para abrir delante de él puertas, y las puertas no se cerrarán: ² Yo

44:22 Dios hace un llamado a Israel para que responda señalando que, en perspectiva, él ya los ha perdonado. Esto no sólo inspira a nuestro arrepentimiento personal, sino que puede ser la base sobre la cual nosotros hagamos un llamado a otros a arrepentirse; que por amor a Cristo, Dios los ha perdonado, pero es necesario que ellos afirmen eso y se identifiquen con ello. Isaías instó a los judíos a que regresaran a la tierra diciendo que Dios los había perdonado, y sobre esta base les hizo un llamado a ‘arrepentirse’ y ‘regresar’ a la tierra. Los dos términos están relacionados. De este modo, él mostró su misericordia; el perdón antes, no después, del arrepentimiento. Como lo expresó Pablo, la bondad de Dios conduce al arrepentimiento (Rom. 2:4). Y se nos pide que mostremos a los demás la misma “bondad” de Dios, siendo benignos [‘bondad’, en el original] los unos con los otros... perdonándoos los unos a los otros, como también Dios os perdonó a vosotros en Cristo” (Efe. 4:32). También nosotros hemos de mostrar esta gracia del perdón antes del arrepentimiento; pero quizás en ninguna otra área el cristianismo formalizado e institucionalizado ha fracasado más notoriamente. La palabra griega traducida como “bondad” se ha vertido como “benignidad” en I Pedro 2:3; los recién convertidos bebés en Cristo prueban esta misericordiosa bondad, que conduce al arrepentimiento.

44:26 *Quien confirma la palabra de su siervo y cumple el consejo de sus mensajeros* – El siervo en singular es igualado a sus “mensajeros”, cuyo “consejo” a los demás es la palabra, la cual es Jesús, el verdadero siervo. Si somos “en Cristo”, entonces somos sus testigos, y él está especialmente con nosotros en nuestro testimonio de él.

44:28 El mandato de Ciro permite a los judíos regresar a Judá y reconstruir su templo a sus expensas, según se consigna en Esdras 1, fue claramente un resultado de que Dios trabaja en el corazón de los incrédulos para que hagan cosas que de otro modo tendrían poco sentido o sabiduría humana. La tragedia es que la mayor parte de los judíos prefirió la vida cómoda de Babilonia y no regresaron.

iré delante de ti, y enderezaré las tortuosidades; quebrantaré puertas de bronce, y cerrojos de hierro haré pedazos; ³ Y te daré los tesoros escondidos, y los secretos muy guardados; para que sepas que yo soy Jehová, el Dios de Israel, que te pongo nombre. ⁴ Por amor de mi siervo Jacob, y de Israel mi escogido, te llamé por tu nombre; púsete sobre nombre, aunque no me conociste. ⁵ Yo Jehová, y ninguno más hay: no hay Dios fuera de mí. Yo te ceñiré, aunque tú no me conociste; ⁶ Para que se sepa desde el nacimiento del sol, y desde donde se pone, que no hay más que yo; yo Jehová, y ninguno más que yo: ⁷ Que formo la luz y crío las tinieblas, que hago la paz y crío el mal. Yo Jehová que hago todo esto. ⁸ Rocíad, cielos, de arriba, y las nubes destilen la justicia; ábrase la tierra, y prodúzcanse la salud y la justicia; háganse brotar juntamente. Yo Jehová lo crié. ⁹ ¡Ay del que pleitea con su Hacedor! ¡el tiesto con los tiestos de la tierra! ¿Dirá el barro al que lo labra: Qué haces; ó tu obra: No tiene manos? ¹⁰ ¡Ay del que dice al padre: ¿Por qué engendraste? y á la mujer: ¿Por qué pariste? ¹¹ Así dice Jehová,

45:5-7 De influencia especialmente significativa sobre el judaísmo fueron las visiones persas del zoroastrismo. Ésta era una filosofía que empezó en Persia allá por el año 600 a.C., y su popularidad estaba en aumento cuando Judá fue a Babilonia / Persia en cautiverio. Esta filosofía enseñaba que había un dios bueno de la luz (Mazda) y un dios malo de las tinieblas (Ahriman). 45:5-7 es una clara advertencia a los judíos en cautiverio de no aceptar esto; *sólo* el Dios de Israel hizo la luz y las tinieblas, el bien y la adversidad, o el “mal. Los judíos fueron influenciados por la idea zoroastrista de que de alguna manera Dios mismo nunca causaría el mal en nuestra vida; y, por lo tanto, se debe ver a Dios como un tanto distanciado de toda acción buena o mala, ya que éstas están bajo el control del dios bueno y del malo. El hecho es que Dios personal está vehementemente involucrado con este mundo y con nuestra vida; y así *es* él quien produce la oscuridad y la luz, el bien y el mal. “En la religión hebrea, antes del exilio, Dios hizo todo lo que estaba en el cielo y la tierra, tanto el bien como el mal. El Diabolo no existía”. Durante su cautiverio en Babilonia, los judíos cambiaron hacia el entendimiento de que realmente había una entidad separada responsables de los desastres. De ahí que 45:5-8 les advierte de que no adopten las ideas de Babilonia en esta área, sino que se mantengan firmes en su fe de que Dios, su Dios, el Dios de Israel, el único y solo Yahvéh, era la fuente suprema de todas las cosas, tanto positivas como negativas, sin rival o competidor en el cielo. Éste llega a ser un tema frecuente de Isaías y otros profetas que escribieron en el contexto de Israel en cautiverio. Por supuesto, los judíos eran monoteístas, y estas ideas eran desarrolladas a fin de permitirles creer tanto en un solo Dios, como también en la idea dualista del dios del mal / dios del bien de los persas. Fue en este período que los judíos adoptaron la idea de ángeles pecadores, aun cuando el Antiguo Testamento no contiene nada acerca de ellos. Ellos no querían comprometer su monoteísmo diciendo que había más de un solo Dios; y así establecieron el ‘dios del mal’, en realidad un ángel pecador muy poderoso. Y esta errada idea fue tomada por los primeros cristianos igualmente ansiosos de acomodarse a las ideas paganas circundantes acerca del mal.

el Santo de Israel, y su Formador: Preguntadme de las cosas por venir; mandadme acerca de mis hijos, y acerca de la obra de mis manos.

12 Yo hice la tierra, y crié sobre ella al hombre. Yo, mis manos, extendieron los cielos, y á todo su ejército mandé. 13 Yo lo desperté en justicia, y enderezaré todos sus caminos; él edificará mi ciudad, y soltará mis cautivos, no por precio ni por dones, dice Jehová de los ejércitos.

14 Así dice Jehová: El trabajo de Egipto, las mercaderías de Etiopía, y los Sabeos hombres agigantados, se pasarán á ti, y serán tuyos; irán en pos de ti, pasarán con grillos: á ti harán reverencia, y á ti suplicarán, diciendo: Cierto, en ti está Dios, y no hay otro fuera de Dios. 15 Verdaderamente tú eres Dios que te encubres, Dios de Israel, que salvas. 16 Confusos y avergonzados serán todos ellos; irán con afrenta todos los fabricantes de imágenes.

17 Israel es salvo en Jehová con salud eterna; no os avergonzaréis, ni os afrentaréis, por todos los siglos.

18 Porque así dijo Jehová, que crió los cielos; él es Dios, el que formó la tierra, el que la hizo y la com-

puso; no la crió en vano, para que fuese habitada la crió: Yo Jehová, y ninguno más que yo. 19 No hablé en escondido, en lugar de tierra de tinieblas; no dije á la generación de Jacob: En vano me buscáis. Yo soy Jehová que hablo justicia, que anuncio rectitud. 20 Reuníos, y venid; allegaos, todos los escapados de las gentes: no saben aquellos que erigen el madero de su escultura, y los que ruegan al dios que no salva. 21 Publicad, y haced llegar, y entren todos en consulta: ¿quién hizo oír esto desde el principio, y lo tiene dicho desde entonces, sino yo Jehová? Y no hay más Dios que yo; Dios justo y Salvador: ningún otro fuera de mí.

22 Mirad á mí, y sed salvos, todos los términos de la tierra: porque yo soy Dios, y no hay más. 23 Por mí hice juramento, de mi boca salió palabra en justicia, y no será revocada: Que á mí se doblará toda rodilla, jurará toda lengua. 24 Y diráse de mí: Ciertamente en Jehová está la justicia y la fuerza: á él vendrán, y todos los que contra él se enardecen, serán avergonzados. 25 En Jehová será justificada y se gloriará toda la generación de Israel.

45:18 Este versículo es prueba suficiente de que Dios no permitirá que el mundo sea destruido. Él le tiene un propósito glorioso.

45:20-24 Estas palabras se citan en Filip. 2:9-11 en una descripción de la respuesta de los creyentes al Salvador sufriente. Pero se citan de nuevo en Rom. 14:10-12 referente a nuestra confesión del pecado ante Cristo en el día del juicio. Las conexiones simplemente significan esto: ante la cruz del Señor, nos arrodillamos y confesamos nuestros fracasos, conociendo la aplicación de su justicia, previendo que nos inclinaremos ante él y daremos nuestra penosa cuenta en el juicio. Y ambos procesos son maravillosamente naturales. Debemos permitir que el poder de una verdadera fe en su cruz desarrolle su propio camino en nosotros. En el juicio, ninguna carne se glorificará a sí mismo, sino sólo al Señor Jesús (1 Cor. 1:29). E incluso ahora, nos gloriamos en su cruz (Gál. 6:14).

46

POSTRÓSE Bel, abatióse Nebo; sus simulacros fueron puestos sobre bestias, y sobre animales de carga: os llevarán cargados de vosotros, carga penosa. ² Fueron humillados, fueron abatidos juntamente; no pudieron escaparse de la carga, sino que tuvieron ellos mismos que ir en cautiverio. ³ Oidme, oh casa de Jacob, y todo el resto de la casa de Israel, los que sois traídos por mí desde el vientre, los que sois llevados desde la matriz. ⁴ Y hasta la vejez yo mismo, y hasta las canas os soportaré yo: yo hice, yo llevaré, yo soportaré y guardaré. ⁵ ¿A quién me asemejáis, y me igualáis, y me comparáis, para que sea semejante? ⁶ Sacan oro del talego, y pesan plata con balanzas, alquilan un plateiro para hacer un dios de ello; humíllanse y adoran. ⁷ Echanselo sobre los

hombros, llévanlo, y asíéntanlo en su lugar; allí se está, y no se mueve de su sitio. Danle voces, y tampoco responde, ni libra de la tribulación. ⁸ Acordaos de esto, y tened vergüenza; tornad en vosotros, prevaricadores. ⁹ Acordaos de las cosas pasadas desde el siglo; porque yo soy Dios, y no hay más Dios, y nada hay á mí semejante; ¹⁰ Que anuncio lo por venir desde el principio, y desde antiguo lo que aun no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quisiere; ¹¹ Que llamo desde el oriente al ave, y de tierra lejana al varón de mi consejo. Yo hablé, y lo haré venir: helo pensado, y también lo haré. ¹² Oidme, duros de corazón, que estáis lejos de la justicia. ¹³ Haré que se acerque mi justicia, no se alejará: y mi salud no se detendrá. Y pondré salud en Sión, y mi gloria en Israel.

46:3, 4 Dios está asemejándose a una mujer que lleva un hijo en su vientre, entonces lo da a luz y después lo lleva en brazos como un bebé, pero *continúa* llevándolo en brazos cuando el niño ya es un anciano. El Dios de todo conocimiento está consciente de un fenómeno psicológico fundamental en todos los hombres; el temor, aunque pasivo y sepultado, a estar dentro de su madre; el temor a la soledad, el temor a la separación eterna de la mujer que lo dio a luz y lo llevó en brazos. Desde el presidente hasta el feliz abuelo aldeano, este sentido está ahí. Quizás David reconoció esto cuando se refirió a un hombre que lloraba en el funeral de su madre (no de su *padre*) como una suprema demostración de dolor y desolación del alma (Sal. 35:14). Pero Dios dice que de alguna manera él es la madre eterna, el único que nos dio a luz y nos llevó en brazos en la infancia, pero el Único que nos llevará en brazos cuando tengamos canas y de nuevo incapaces de andar. Sin embargo, él es también el Padre eterno para nosotros, por medio de su Hijo (9:6). Es una ilustración de exquisita belleza. Nuestra relación con Dios como el Único que *jamás* nos abandonará es la única respuesta a lo que los filósofos llaman ‘el problema existencial’; el reconocimiento que ha venido a toda alma reflexiva, el terror de quedarnos totalmente solos a medida que envejecemos, el pavor de quedarnos sin nuestras raíces humanas, de llegar a ser el único al cual otros (por ej., nuestros hijos) mirarán como su pasado y raíz, mientras que nosotros mismos no tenemos ningún enlace tangible con *nuestro* pasado. Este horror de la soledad existencial *sólo* puede vencerse por medio de nuestro conocimiento seguro de que tenemos una relación muy personal en el reino de Dios con nuestro Padre Celestial, el cual jamás nos abandonará, y nos preservará para su reino eterno.

47

DESCIENDE, y siéntate en el polvo, virgen hija de Babilonia, siéntate en la tierra sin trono, hija de los Caldeos: que nunca más te llamarán tierna y delicada. ² Toma el molino, y muele harina: descubre tus guedejas, descalza los pies, descubre las piernas, pasa los ríos. ³ Descubierta será tu vergüenza, y tu deshonor será visto: tomaré venganza, y no encontraré hombre. ⁴ Nuestro Redentor, Jehová de los ejércitos es su nombre, el Santo de Israel. ⁵ Siéntate, calla, y entra en tinieblas, hija de los Caldeos: porque nunca más te llamarán señora de reinos. ⁶ Enojéme contra mi pueblo, profané mi heredad, y entreguélos en tu mano: no les hiciste misericordias; sobre el viejo agravaste mucho tu yugo. ⁷ Y dijiste: Para siempre seré señora: y no has pensado en esto, ni te acordaste de tu postrimería. ⁸ Oye pues ahora esto, delicada, la que está sentada confiadamente, la que dice en su corazón: Yo soy, y fuera de mí no hay más; no quedaré viuda, ni conoceré orfandad. ⁹ Estas dos cosas te

vendrán de repente en un mismo día, orfandad y viudez: en toda su perfección vendrán sobre ti, por la multitud de tus adivinanzas, y por la copia de tus muchos agujeros. ¹⁰ Porque te confiaste en tu maldad, diciendo: Nadie me ve. Tu sabiduría y tu misma ciencia te engañaron, y dijiste en tu corazón: Yo, y no más. ¹¹ Vendrá pues sobre ti mal, cuyo nacimiento no sabrás: caerá sobre ti quebrantamiento, el cual no podrás remediar: y destrucción que no sabrás, vendrá de repente sobre ti. ¹² Estáte ahora en tus encantamientos, y con la multitud de tus agujeros, en los cuales te fatigaste desde tu niñez; quizá podrás mejorarte, quizá te fortificarás. ¹³ Haste fatigado en la multitud de tus consejos. Parezcan ahora y defiéndante los contempladores de los cielos, los especuladores de las estrellas, los que contaban los meses, para pronosticar lo que vendrá sobre ti. ¹⁴ He aquí que serán como tamo; fuego los quemará, no salvarán sus vidas del poder de la llama; no quedará brasa para calentarse, ni lumbre á la cual se sienten. ¹⁵ Así te serán

47:8 *Yo soy, y fuera de mí no hay más*—Nosotros llevamos el Nombre de Yahvéh / Jehová, debido a nuestro bautismo en él. Se declara que su Nombre es su carácter: misericordioso, veraz, que juzga el pecado, paciente, etc. (Éx. 34:5-7). Aquel que será el que será, manifestando sus características tal como lo hace, también debe tener su camino en nosotros. Babilonia y Ninive fueron condenadas por tener la actitud de “Yo, y nadie más” (Sof. 2:15). La autopercepción de ellos era una parodia sobre el Nombre y ser de Yahvéh; sólo él puede decir “Yo soy, y no hay nadie más” (43:11; 44:6; 45:6, 21) y procura ser quien es. Sólo él puede procurar articular las características que forman su Nombre en la vida de otros, y en las cosas que componen su reino. No hemos de ser lo que somos en un sentido físico; ‘sólo sé tú mismo’, ‘simplemente hazlo’, como nos inculcan necias consignas y anuncios publicitarios. Estamos aquí para manifestar su misericordia, verdad, juicio al pecado, paciente salvación de los débiles, etc., no para nuestra propia agenda humana. Hemos de ser Yahvéh manifestado a este mundo, por medio de nuestra participación en su Nombre en Cristo.

aqueellos con quienes te fatigaste, tus negociantes desde tu niñez: cada uno echará por su camino, no habrá quien te salve.

48

OID esto, casa de Jacob, que os llamáis del nombre de Israel, los que salieron de las aguas de Judá, los que juran en el nombre de Jehová, y hacen memoria del Dios de Israel, mas no en verdad ni en justicia: ² Porque de la santa ciudad se nombran, y en el Dios de Israel confían: su nombre, Jehová de los ejércitos. ³ Lo que pasó, ya antes lo dije; y de mi boca salió; publiquélo, hícelo presto, y vino á ser. ⁴ Porque conozco que eres duro, y nervio de hierro tu cerviz, y tu frente de metal, ⁵ Díjetelo ya días há; antes que viniese te lo enseñé, porque no dijese: Mi ídolo lo hizo, mis estatuas de escultura y de fundición mandaron estas cosas. ⁶ Oísetelo, vístelo todo; ¿y no lo anunciaréis vosotros? Ahora pues te he hecho oír nuevas y ocultas cosas que tú no sabías. ⁷ Ahora han sido criadas, no en días pasados; ni antes de este día las habías oído, porque no digas: He aquí que yo lo sabía. ⁸ Sí, nunca lo habías oído, ni nunca lo habías conocido; ciertamente no

se abrió antes tu oreja; porque sabía que desleal habías de desobedecer, por tanto te llamé rebelde desde el vientre. ⁹ Por amor de mi nombre dilataré mi furor, y para alabanza mía te daré largas, para no talarte. ¹⁰ He aquí te he purificado, y no como á plata; hete escogido en horno de aflicción. ¹¹ Por mí, por amor de mí lo haré, para que no sea amancillado mi nombre, y mi honra no la daré á otro. ¹² Oyeme, Jacob, y tú, Israel, llamado de mí: Yo mismo, yo el primero, yo también el postrero. ¹³ Mi mano fundó también la tierra, y mi mano derecha midió los cielos con el palmo; en llamándolos yo, parecieron juntamente. ¹⁴ Juntaos todos vosotros, y oid. ¿Quién hay entre ellos que anuncie estas cosas? Jehová lo amó, el cual ejecutará su voluntad en Babilonia, y su brazo en los Caldeos. ¹⁵ Yo, yo hablé, y le llamé, y le traje; por tanto será prosperado su camino. ¹⁶ Allegaos á mí, oid esto; desde el principio no hablé en escondido; desde que la cosa se hizo, estuve allí: y ahora el Señor Jehová me envió, y su espíritu. ¹⁷ Así ha dicho Jehová, Redentor tuyo, el Santo de Israel: Yo Jehová Dios tuyo, que te enseña provechosamente, que te encamina por el camino que andas. ¹⁸ ¡Oja-

48:3 *Las hice presto, y llegaron a ser* – Otra de las alusiones de Isaías a la creación. Todo lo que ocurre en nuestra vida es una creación de la palabra de mandato de Dios; incluso las cosas malas en nuestra experiencia tienen finalmente una intención creativa y positiva de Dios.

48:6 ¿Y no lo declararéis vosotros?– Dios es el Único que ‘declara’ cosas con antelación (48:5), y nosotros, a su vez, hemos de declarar al mundo lo que él ha declarado. En nuestra obra de testigo hay una mutualidad entre Dios y nosotros.

48:18 El hecho de que Dios conoce todos los posibles futuros debe hacer que su experiencia con nosotros, su pueblo, sea muy trágica. Porque el sufrimiento está en gran medida relacionado con nuestro reconocimiento de lo que pudo haber sido; y Dios

lá miraras tú á mis mandamientos! fuera entonces tu paz como un río, y tu justicia como las ondas de la mar. ¹⁹ Fuera como la arena tu simiente, y los renuevos de tus entrañas como las pedrezuelas de ella; nunca su nombre fuera cortado, ni raído de mi presencia. ²⁰ Salid de Babilonia, huid de entre los Caldeos; dad nuevas de esto con voz de alegría, publicadlo, llevadlo hasta lo postrero de la tierra: decid: Redimió Jehová á Jacob su siervo. ²¹ Y no tuvieron sed cuando los llevó por los desiertos; hizoles correr agua de la piedra; cortó la peña, y corrieron aguas. ²² No hay paz para los malos, dijo Jehová.

49

OIDME, islas, y escuchad, pueblos lejanos: Jehová me llamó desde el vientre; desde las entrañas de mi madre tuvo mi nombre en memoria. ² Y puso mi boca como espada aguda, cubrióme con la sombra de su mano; y púsome por saeta limpia, guardóme en su aljaba; ³ Y díjome: Mi siervo eres, oh Israel, que

en ti me gloriaré. ⁴ Yo empero dije: Por demás he trabajado, en vano y sin provecho he consumido mi fortaleza; mas mi juicio está delante de Jehová, y mi recompensa con mi Dios. ⁵ Ahora pues, dice Jehová, el que me formó desde el vientre por su siervo, para que convierta á él á Jacob. Bien que Israel no se juntará, con todo, estimado seré en los ojos de Jehová, y el Dios mío será mi fortaleza. ⁶ Y dijo: Poco es que tú me seas siervo para levantar las tribus de Jacob, y para que restaures los asolamientos de Israel: también te dí por luz de las gentes, para que seas mi salud hasta lo postrero de la tierra. ⁷ Así ha dicho Jehová, Redentor de Israel, el Santo suyo, al menospreciado de alma, al abominado de las gentes, al siervo de los tiranos: Verán reyes, y levantaránse príncipes, y adorarán por Jehová; porque fiel es el Santo de Israel, el cual te escogió. ⁸ Así dijo Jehová: En hora de contentamiento te oí, y en el día de salud te ayudé: y guardarte he, y te daré por alianza del pueblo, para que

sabe que mucho pudo haber sido. Las promesas a Abraham y la venida de la simiente mesiánica de Abraham se pudo haber cumplido; pero debido a que Israel eligió ser inicuo, no hubo semejante paz para ellos (48:22). A pesar de toda su riqueza en Babilonia, ellos no tenían paz con Dios.

48:20 ¡Huid de entre los caldeos! Judá se hallaba cómodo y próspero en Babilonia, como lo muestra la conclusión del libro de Ester. Los judíos dominaban en el comercio y en la política (como lo testifica el libro de Daniel). Sin embargo, ellos habían de “huir” de esta situación a causa de su enorme peligro espiritual. Generalmente, ellos no percibían el peligro espiritual del mundo en el cual vivían, y la mayoría de los judíos permanecieron en Babilonia, a costa de su destrucción espiritual.

49:2 Al Señor Jesús se le describe con una espada aguda que salía de su boca (Apoc. 1:16; 2:16; 19:15); ésta es una profecía acerca de él personalmente.

49:8 2 Cor. 6:2 interpreta este tiempo de salvación y aceptación como “ahora”. La ventana de la oportunidad que había para Judá para que regresara del exilio y here-dara el restaurado reino de Dios es “ahora”, en el sentido de que nosotros también

levantes la tierra, para que heredes assoladas heredades; ⁹ Para que digas á los presos: Salid; y á los que están en tinieblas: Manifestaos. En los caminos serán apacentados, y en todas las cumbres serán sus pastos. ¹⁰ No tendrán hambre ni sed, ni el calor ni el sol los afligirá; porque el que tiene de ellos misericordia los guiará, y los conducirá á manaderos de aguas. ¹¹ Y tornaré camino todos mis montes, y mis calzadas serán levantadas. ¹² He aquí estos vendrán de lejos; y he aquí estotros del norte y del occidente, y estotros de la tierra de los Sineos. ¹³ Cantad alabanzas, oh cielos, y alégrate, tierra; y prorrumpid en alabanzas, oh montes: porque Jehová ha consolado su pueblo, y de sus pobres tendrá misericordia. ¹⁴ Mas Sión dijo: Dejóme Jehová, y el Señor se olvidó de mí. ¹⁵ ¿Olvidarás la mujer de lo que parió, para dejar de compadecerse del hijo de su vientre? Aunque se olviden ellas, yo no me olvidaré de ti. ¹⁶ He aquí que en las palmas te tengo esculpida: delante de mí están siempre tus muros. ¹⁷ Tus edificadores vendrán aprisa;

tus destruidores y tus asoladores saldrán de ti. ¹⁸ Alza tus ojos alrededor, y mira: todos estos se han reunido, han venido á ti. Vivo yo, dice Jehová, que de todos, como de vestidura de honra, serás vestida; y de ellos serás ceñida como novia. ¹⁹ Porque tus asolamientos, y tus ruinas, y tu tierra desierta, ahora será angosta por la multitud de los moradores; y tus destruidores serán apartados lejos. ²⁰ Aun los hijos de tu orfandad dirán á tus oídos: Angosto es para mí este lugar; apártate por amor de mí, para que yo more. ²¹ Y dirás en tu corazón: ¿Quién me engendró estos? porque yo deshijada estaba y sola, peregrina y desterrada: ¿quién pues crió éstos? He aquí yo estaba dejada sola: éstos ¿dónde estaban? ²² Así dijo el Señor Jehová: He aquí, yo alzaré mi mano á las gentes, y á los pueblos levantaré mi bandera; y traerán en brazos tus hijos, y tus hijas serán traídas en hombros. ²³ Y reyes serán tus ayos, y sus reinas tus amas de leche; el rostro inclinado á tierra te adorarán, y lamerán el polvo de tus pies: y conocerás que yo soy

deberíamos estar haciendo un llamado a hombres y mujeres para que salgan de este mundo de “Babilonia” y viajen hacia el reino de Dios. Las oportunidades espirituales que hay “ahora” son asombrosas; pero hay una urgencia a que hagamos un llamado en que el tiempo de aceptación es “ahora” y la asombrosa oportunidad debe aprovecharse “ahora”.

49:10 Citado en relación a cómo seremos guiados por Jesús en el futuro reino de Dios en la tierra [Apoc. 7:16, 17].

49:16 Judá en cautiverio debe haber pensado que Dios los había olvidado a ellos y a su tierra dejándola desolada. También nosotros a veces sentimos que el aparente silencio de Dios significa que de alguna manera él está allí, pero demasiado lejos. Sin embargo, les asegura a ellos y a nosotros que su silencio es sólo aparente. Ellos estaban grabados en las palmas de sus manos, quizás aludiendo al hecho de que parece que hasta este día el Señor Jesús tiene en sus manos las marcas de los clavos con los cuales fue crucificado [Zac. 13:6; Juan 2:25-2; Apoc. 1:7].

Jehová, que no se avergonzarán los que me esperan. ²⁴ ¿Será quitada la presa al valiente? Ó ¿libertaráse la cautividad legítima? ²⁵ Así empero dice Jehová: Cierto, la cautividad será quitada al valiente, y la presa del robusto será librada; y tu pleito yo lo pleitearé, y yo salvaré á tus hijos. ²⁶ Y á los que te despojaron haré comer sus carnes, y con su sangre serán embriagados como con mosto; y conocerá toda carne que yo Jehová soy Salvador tuyo, y Redentor tuyo, el Fuerte de Jacob.

50

A Sí dijo Jehová: ¿Qué es de la carta de repudio de vuestra madre, con la cual yo la repudí? ¿ó quiénes son mis acreedores, á quienes os he yo vendido? He aquí que por vuestras maldades sois ven-

didados, y por vuestras rebeliones fué repudiada vuestra madre: ² Porque vine, y nadie pareció; llamé, y nadie respondió. ¿Ha llegado á acortarse mi mano, para no redimir? ¿no hay en mí poder para librar? He aquí que con mi reprensión hago secar la mar; torno los ríos en desierto, hasta pudrirse sus peces, y morir de sed por falta de agua. ³ Visto de oscuridad los cielos, y torno como saco su cobertura. ⁴ El Señor Jehová me dió lengua de sabios, para saber hablar en sazón palabra al cansado; despertará de mañana, despertaráme de mañana oído, para que oiga como los sabios. ⁵ El Señor Jehová me abrió el oído, y yo no fuí rebelde, ni me torné atrás. ⁶ Dí mi cuerpo á los heridores, y mis mejillas á los que me mesaban el cabello: no escondí mi rostro de las injurias y esputos.

49:24 A pesar de que se les concedió su salida de Babilonia, ellos se quejaban: “Se aleja de nosotros el juicio, y no nos alcanza la justicia” (5:9). Esto fue un terrible menosprecio de la gran salvación que se les concedió. Se quejaban contra el mensaje de Dios de liberarlos del cautiverio: “¿Será quitado el botín al poderoso? O, ¿pueden ser rescatados los prisioneros de un tirano?” [49:24]. Pensaban que su salvación era demasiado difícil incluso para Dios. Cometieron el mismo error de todos los que razonan que su situación o personalidad es demasiado grave para que la redima Dios. Porque la ‘salvación’ de los exiliados en Babilonia se alude en el Nuevo Testamento como un prototipo de nuestra salvación en Cristo. Las buenas nuevas de la *potencial* liberación de Babilonia se cita como las buenas nuevas de la salvación del pecado (Isaías 52:7-10- Marcos 1:15; Mateo 10:7, 8; Rom. 10:15; Efe. 6:15; Isaías. 61:1,2 = Lucas 4:16-21).

50:1 Dios estaba enojado por sus pecados, pero no llevaba cuenta de ellos; de ahí que podía consolar a Judá de que en la práctica no había ninguna evidencia documental del divorcio de ellos y, por lo tanto, podían regresar a él.

50:6, 7 *Entregué... no escondí mi rostro... puse mi rostro como pedernal* – El lenguaje corporal de Jesús mientras soportaba sus sufrimientos es digno de tratar de imaginar. Su espíritu de sacrificio personal y voluntario sufrimiento por nosotros habría brillado por medio de todo eso. Lucas 9:51, 53 observa cómo puso él su rostro para ir a Jerusalén y morir allí. Su determinación y consciente dedicación personal eran visibles en la forma en que puso su rostro. Se nos pide que llevemos su cruz con la misma devoción.

7 Porque el Señor Jehová me ayudará; por tanto no me avergoncé: por eso puse mi rostro como un pederual, y sé que no seré avergonzado. 8 Cercano está de mí el que me justifica; ¿quién contendrá conmigo? juntémonos. ¿Quién es el adversario de mi causa? acérquese á mí. 9 He aquí que el Señor Jehová me ayudará; ¿quién hay que me condene? He aquí que todos ellos como ropa de vestir se envejecerán; los comerá polilla. 10 ¿Quién hay entre vosotros que teme á Jehová, y oye la voz de su siervo? el que anda en tinieblas y carece de luz, confíe en el nombre de Jehová, y apóyese en su Dios. 11 He aquí que todos vosotros encendéis fuego, y estáis cercados de centellas: andad á la luz de vuestro fuego, y á las centellas que encendisteis. De mi mano os vendrá esto; en dolor seréis sepultados.

51

OIDME, los que seguís justicia, los que buscáis á Jehová: mirad á la piedra de donde fuisteis cortados, y á la caverna de la fosa de donde fuisteis arrancados. 2 Mirad á Abraham vuestro padre, y á Sara que os parió; porque solo lo llamé, y bendíjelo, y multipliquélo. 3 Ciertamente consolará Jehová á Sión: consolará todas sus soledades, y tornará su desierto como paraíso, y su soledad como huerto de Jehová: hallarse ha en ella alegría y gozo, alabanza y

voz de cantar. 4 Estad atentos á mí, pueblo mío, y oidme, nación mía; porque de mí saldrá la ley, y mi juicio descubriré para luz de pueblos. 5 Cercana está mi justicia, salido ha mi salud, y mis brazos juzgarán á los pueblos: á mí esperarán las islas, y en mi brazo pondrán su esperanza. 6 Alzad á los cielos vuestros ojos, y mirad abajo á la tierra: porque los cielos serán deshechos como humo, y la tierra se envejecerá como ropa de vestir, y de la misma manera perecerán sus moradores: mas mi salud será para siempre, mi justicia no perecerá. 7 Oidme, los que conocéis justicia, pueblo en cuyo corazón está mi ley. No temáis afrenta de hombre, ni desmayéis por sus denuestos. 8 Porque como á vestidura los comerá polilla, como á lana los comerá gusano; mas mi justicia permanecerá perpetuamente, y mi salud por siglos de siglos. 9 Despiértate, despiértate, vístete de fortaleza, oh brazo de Jehová; despiértate como en el tiempo antiguo, en los siglos pasados. ¿No eres tú el que cortó á Rahab, y el que hirió al dragón? 10 ¿No eres tú el que secó la mar, las aguas del grande abismo; el que al profundo de la mar tornó en camino, para que pasasen los redimidos? 11 Ciertamente, tornarán los redimidos de Jehová, volverán á Sión cantando, y gozo perpetuo será sobre sus cabezas: poseerán gozo y alegría, y el dolor y el gemido huirán. 12 Yo, yo soy vuestro consola-

51:8 La salvación de Dios hace paralelo con su justicia; él salva a la gente considerándolos como si fueran justos a causa de la relación de ellos con él. En nuestros días nuestro bautismo en Cristo significa que su justicia es atribuida a nosotros, y sobre esta base seremos salvos.

dor. ¿Quién eres tú para que tengas temor del hombre, que es mortal, del hijo del hombre, que por heno será contado? ¹³ Y haste ya olvidado de Jehová tu Hacedor, que extendió los cielos y fundó la tierra; y todo el día temiste continuamente del furor del que aflige, cuando se disponía para destruir: mas ¿en dónde está el furor del que aflige? ¹⁴ El preso se da prisa para ser suelto, por no morir en la mazmorra, ni que le falte su pan. ¹⁵ Empero yo Jehová, que parto la mar, y suenan sus ondas, soy tu Dios, cuyo nombre es Jehová de los ejércitos. ¹⁶ Y en tu boca he puesto mis palabras, y con la sombra de mi mano te cubrí, para que plantase los cielos y fundase la tierra, y que dijese á Sión: Pueblo mío eres tú. ¹⁷ Despierta, despierta, levántate, oh

Jerusalem, que bebiste de la mano de Jehová el cáliz de su furor; las heces del cáliz de aturdimiento bebiste, y chupaste. ¹⁸ De todos los hijos que parió, no hay quien la gobierne; ni quien la tome por su mano de todos los hijos que crió. ¹⁹ Estas dos cosas te han acaecido; ¿quién se dolerá de ti? asolamiento y quebrantamiento, hambre y espada. ¿Quién te consolará? ²⁰ Tus hijos desmayaron, estuvieron tendidos en las encrucijadas de todos los caminos, como buey montaraz en la red, llenos del furor de Jehová, de la ira del Dios tuyo. ²¹ Oye pues ahora esto, miserable, ebria, y no de vino: ²² Así dijo tu Señor Jehová, y tu Dios, el cual pleitea por su pueblo: He aquí he quitado de tu mano el cáliz de aturdimiento, la hez del cáliz de mi furor; nunca más

51:14 Esto parece como si todos estuvieran dispuestos y ansiosos de salir de ese lugar espiritualmente espantoso. Pero la realidad era que Judá no tenía prisa por ser liberado; ellos preferían la vida de Babilonia, y no percibían que eso era el pozo espiritual que los estaba matando. La mayoría de ellos optaron por quedarse allí. Por lo tanto, este pasaje es una profecía, un mandato, acerca de cómo Dios *quería* que respondiera Judá.

51:17 Dios ‘despertó’ el espíritu de Ciro y también el de los judíos que regresaban (Esdras 1:1, 5). Isaías usa el mismo término hebreo para describir cómo el salvador de Israel sería ‘levantado’ (41:2, 25; 45:13). Isaías le suplica a Sión, es decir, los fieles, que verdaderamente despierten—51:1; 52:1 hace un llamado a Sión que “despierte”—la misma palabra traducida como “despierten”. Pero Isaías trágicamente concluyó que habían muy pocos que ‘despertarían’ (64:7). Dios les ha dado el potencial para que ‘despierten’ en su corazón y mente a fin de salir de Babilonia y regresar—pero ellos no quisieron responder. Y hoy día ocurre lo mismo. Dios está dispuesto a cambiar los corazones, a despertar los espíritus materialistas y complacientes—pero como nosotros no somos robots, tenemos que responder.

51:22 Que se le dé a alguien a beber una copa de vino del Señor es un símbolo doble; de condenación, como es aquí; o de bendición (1 Cor. 10:16). Cuando tomamos la copa del Señor en el servicio del partimiento del pan, estamos viviendo ya sea para nuestra eternal bendición o condenación. De ahí la necesidad de un examen de conciencia, a fin de que bebamos para nuestra bendición y no para nuestra condenación (1 Cor. 11:29).

lo beberás: ²³ Y ponerlo he en mano de tus angustiadores, que dijeron á tu alma: Encórvate, y pasaremos. Y tú pusiste tu cuerpo como tierra, y como camino, á los que pasan.

52

DESPIERTA, despierta, vístete tu fortaleza, oh Sión; vístete tu ropa de hermosura, oh Jerusalem, ciudad santa: porque nunca más acontecerá que venga á ti incircunciso ni inmundo. ² Sacúdete del polvo; levántate y siéntate, Jerusalem; suéltate de las ataduras de tu cuello, cautiva hija de Sión. ³ Porque así dice Jehová: De balde fuisteis vendidos; por tanto, sin dinero seréis rescata-dos. ⁴ Porque así dijo el Señor Jehová: Mi pueblo descendió á Egipto en tiempo pasado, para peregrinar allá; y el Assur lo cautivó sin razón. ⁵ Y ahora ¿qué á mí aquí, dice Jehová, ya que mi pueblo sea llevado sin por qué? Y los que en él se enseñorean, lo hacen aullar, dice Jehová, y continuamente es blasfemado mi nombre todo el día. ⁶ Por tanto, mi pueblo sabrá mi nombre por esta causa en aquel día: porque yo mismo que ha-

blo, he aquí estaré presente. ⁷ ¡Cuán hermosos son sobre los montes los pies del que trae alegres nuevas, del que publica la paz, del que trae nuevas del bien, del que publica salud, del que dice á Sión: Tu Dios reina! ⁸ ¡Voz de tus atalayas! alzarán la voz, juntamente darán voces de júbilo; porque ojo á ojo verán que Jehová vuelve á traer á Sión. ⁹ Cantad alabanzas, alegraos juntamente, soledades de Jerusalem: porque Jehová ha consolado su pueblo, á Jerusalem ha redimido. ¹⁰ Jehová desnudó el brazo de su santidad ante los ojos de todas las gentes; y todos los términos de la tierra verán la salud del Dios nuestro. ¹¹ Apartaos, apartaos, salid de ahí, no toquéis cosa inmunda; salid de en medio de ella; limpiaos los que lleváis los vasos de Jehová. ¹² Porque no saldréis apresurados, ni iréis huyendo; porque Jehová irá delante de vosotros, y os congregará el Dios de Israel. ¹³ He aquí que mi siervo será prosperado, será engrandecido y ensalzado, y será muy sublimado. ¹⁴ Como se pasmaron de tí muchos, en tanta manera fué desfigurado de los hombres su parecer; y

52:2 Los judíos no percibían la cómoda vida de Babilonia como cadenas alrededor de su cuello, así que no se liberaron ni se fueron.

52:7 *Los pies de él* – Una profecía acerca de la predicación de Cristo del evangelio. Pero en Rom. 10:15 se cita con un significativo cambio de pronombre: “los pies de ellos”. Nosotros que somos bautizados en Cristo somos sus testigos; su predicación es la nuestra y viceversa. Experimentaremos su especial identificación con nosotros en nuestros esfuerzos por predicar el evangelio.

52:7-10 Véase 49:24.

52:13 Desde aquí hasta el final del capítulo 53 tenemos el ‘cántico del siervo’ que habla muy claramente de la muerte y obra de Cristo por nosotros. Muchas frases de él se aplican a Jesús en el Nuevo Testamento (Mateo 8:17; 20:28; Marcos 15:28; Juan 1:29; 12:38; Rom. 4:25; 10:16; 1 Cor. 15:3; Filip. 2:4-8; Col. 1:20; 1 Pedro 2:22,24).

52:14 Había algo especialmente horrible en el aspecto físico de Cristo en la cruz, un

su hermosura más que la de los hijos de los hombres. ¹⁵ Empero él rociará muchas gentes: los reyes cerrarán sobre él sus bocas; porque verán lo que nunca les fué contado, y entenderán lo que jamás habían oído.

53

¿QUIÉN ha creído á nuestro anuncio? ¿y sobre quién se ha manifestado el brazo de Jehová? ² Y subirá cual renuevo delante de él, y como raíz de tierra seca: no hay parecer en él, ni hermosura: verlo hemos, mas sin atractivo para que le deseemos. ³ Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en que-

branto: y como que escondimos de él el rostro, fué menospreciado, y no lo estimamos. ⁴ Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. ⁵ Mas él herido fué por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados: el castigo de nuestra paz sobre él; y por su llaga fuimos nosotros curados. ⁶ Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino: mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros. ⁷ Angustiado él, y afligido, no abrió su boca: como cordero fué llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores,

reflejo de la enorme lucha mental que había en su santa mente cuando finalmente venció al pecado en todas sus formas.

53:1 ¿Quién ha creído nuestro mensaje? Se cumplió tanto en el rechazo final sin amigos de la crucifixión como también en el fracaso de Israel al no creer en los milagros que el Señor hizo durante su vida (Juan 12:38). La frase “ciertamente llevó él nuestras enfermedades y sufrió nuestros dolores” es como 53:4 describió a la cruz; pero estas palabras se citan en Mateo 8:16, 17 acerca de las sanidades que realizaba Cristo al pueblo. Por lo tanto, los milagros se realizaban bajo el espíritu de la cruz; identificándose personalmente con los enfermos y sanándolos por medio de esa identificación. Toda su vida se familiarizó con la enfermedad [Heb. “sufrimiento”] [53:3]; y sin embargo, leemos en este mismo contexto que él fue sometido al sufrimiento en su muerte [53:10]. El sufrimiento de su muerte fue una extensión del sufrimiento de su vida. La frase “él llevó el pecado de muchos” [53:12] se aplica en Juan 1:21 referente a que durante su ministerio Jesús llevó el pecado del mundo. Todo esto muestra que la cruz no era un acto inusual, de una sola vez, de suprema devoción; su espíritu lo vivió Cristo en su vida diaria. Nosotros, que hemos de llevar su cruz, debemos verlo de la misma manera.

53:2 *Como raíz de tierra seca* – No había nada alrededor de Jesús en su entorno que promoviera la espiritualidad. Él creció como nosotros, como una tierna planta verde en un desierto.

53:6 *Todos nosotros nos hemos descarriado como ovejas* – Tendemos a pecar como resultado de una mentalidad de grupo; y sin embargo, esto influye en nosotros individualmente al grado que cada uno se vuelva a nuestra forma de pecar personal y única.

53:7 *Como oveja delante de sus trasquiladores enmudeció* – Una oveja en esta situación está muda de un temor total. Jesús fue humano y en su momento de morir pasó por todas las emociones humanas usuales al enfrentar la muerte.

enmudeció, y no abrió su boca. ⁸ De la cárcel y del juicio fué quitado; y su generación ¿quién la contará? Porque cortado fué de la tierra de los vivientes; por la rebelión de mi pueblo fué herido. ⁹ Y dispúsose con los impíos su sepultura, mas con los ricos fué en su muerte; porque nunca hizo él maldad, ni hubo engaño en su boca. ¹⁰ Con todo eso Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole á padecimiento. Cuando hubiere puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada. ¹¹ Del trabajo de su alma verá y será saciado; con su conocimiento justificará mi siervo justo á muchos, y él llevará las iniquidades de ellos. ¹² Por tanto yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartirá despojos; por cuanto derramó su vida hasta la muerte, y fué contado con los perversos, habiendo él llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores.

54

ALÉGRATE, oh estéril, la que no paría; levanta canción, y da voces de júbilo, la que nunca estuvo de parto: porque más son los hijos de la dejada que los de la casada, ha dicho Jehová. ² Ensancha el sitio de tu cabaña, y las cortinas de tus tiendas sean extendidas; no seas escasa; alarga tus cuerdas, y fortifica tus estacas. ³ Porque á la mano derecha y á la mano izquierda has de crecer; y tu simiente heredará gentes, y habitarán las ciudades assoladas. ⁴ No temas, que no serás avergonzada; y no te avergüences, que no serás afrentada: antes, te olvidarás de la vergüenza de tu mocedad, y de la afrenta de tu viudez no tendrás más memoria. ⁵ Porque tu marido es tu Hacedor; Jehová de los ejércitos es su nombre: y tu redentor, el Santo de Israel; Dios de toda la tierra será llamado. ⁶ Porque como á mujer dejada y triste de espíritu te llamó Jehová, y como á mujer moza que es repudia-

53:9 Una detallada profecía acerca de cómo murió Jesús con los inicuos, pero fue sepultado en la tumba del rico José de Arimatea.

53:10 *Verá su simiente* – ¿Tuvo Jesús una visión de nosotros los que él redimiría, que lo inspiró al final, en el momento mismo en que estaba haciendo una ofrenda por el pecado?

54:4 *Tu viudez* – La implicación es que Dios como esposo de ellos [54:5] había muerto; y de algún modo regresó a la vida para volver a casarse con ellos. Esto no significa que Jesús sea Dios, porque Dios por naturaleza no puede morir; más bien habla de la intensidad en que Dios se manifestó en Cristo y pasó por la pena de la muerte, por así decirlo, debido a como la infidelidad y rechazo de Israel le afectaba.

54:6 Con estas palabras Dios, por así decirlo, asume una falsa culpa por su divorcio con Israel; tal es su efusivo amor por su pueblo infiel que ahora regresa a él.

54:7 Claramente, Dios tiene emociones de una clase que no está desvinculada de las emociones que experimentamos nosotros como seres hechos a su imagen. Pero esas emociones involucran el factor tiempo a fin de que sean emociones. Leemos de la ira de Dios “por un momento” (54:7, 8; Sal. 30:5), y de su ira que viene y se va, dejándolo “calmado” y ya no más enojado (Ezeq. 16:42). Cuando pecamos, provocamos a

da, dijo el Dios tuyo. ⁷ Por un pequeño momento te dejé; mas te recogeré con grandes misericordias. ⁸ Con un poco de ira escondí mi rostro de ti por un momento; mas con misericordia eterna tendré compasión de ti, dijo tu Redentor Jehová. ⁹ Porque esto me será como las aguas de Noé; que juré que nunca más las aguas de Noé pasarían sobre la tierra; así he jurado que no me enojaré contra ti, ni te reñiré. ¹⁰ Porque los montes se moverán, y los collados temblarán; mas no se apartará de ti mi misericordia, ni el pacto de mi paz vacilará, dijo Jehová, el que tiene misericordia de ti. ¹¹ Pobrecita, fatigada con tempestad, sin consuelo; he aquí que yo cimentaré tus piedras sobre carbunco, y sobre zafiros te fundaré. ¹² Tus ventanas pondré de piedras preciosas, tus puertas de piedras de carbunco, y todo tu término de piedras de buen gusto. ¹³ Y todos tus hijos serán enseñados de Jehová; y multiplicará la paz de tus hijos. ¹⁴ Con justicia serás adorna-

da; estarás lejos de opresión, porque no temerás; y de temor, porque no se acercará á ti. ¹⁵ Si alguno conspirare contra ti, será sin mí: el que contra ti conspirare, delante de ti caerá. ¹⁶ He aquí que yo crié al herrero que sopla las ascuas en el fuego, y que saca la herramienta para su obra; y yo he criado al destruidor para destruir. ¹⁷ Toda herramienta que fuere fabricada contra ti, no prosperará; y tú condenarás toda lengua que se levante contra ti en juicio. Esta es la heredad de los siervos de Jehová, y su justicia de por mí, dijo Jehová.

55

A TODOS los sedientos: Venid á las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad, y comed. Venid, comprad, sin dinero y sin precio, vino y leche. ² ¿Por qué gastáis el dinero no en pan, y vuestro trabajo no en hartura? Oidme atentamente, y comed del bien, y deleitaráse vuestra alma con grosura. ³ Inclinaid vuestros oídos, y venid á mí; oid, y

Dios a ira, es decir, en algún momento, Dios ve nuestro pecado, y se enoja. Esto está atestiguado muchas veces en la Escritura. Pero carece de sentido si Dios está totalmente alejado de nuestro tiempo y emociones.

54:17 *Su rectitud viene de mí* – De nuevo nos encontramos con la idea del Nuevo Testamento de justicia imputada, porque Isaías deja muy en claro en otra parte que Israel no tenía justicia propia. También nosotros tenemos la justicia de Dios imputada a nosotros por ser en Cristo.

55:1 Aunque realmente no tenemos que pagar dinero por las bendiciones de Dios, se espera que pasemos por los sentimientos de haber pagado, dado algo, en respuesta a lo que él ya nos ha dado a fin de que las tomemos para nosotros.

55:3 *Las misericordias firmes de David* dan como resultado que el inicuo abandona su camino (55:3, 7). La descripción de las promesas a David como “misericordias firmes” (1 Cró. 17:13) quizás tengan referencia con su pecado con Betsabé; su perdón en que ese incidente es típico de aquello que todos recibimos (Rom. 4:6-8). Por lo tanto, la existencia misma de las “misericordias seguras de/a David” nos inspiran a abandonar pensamientos pecadores y caminos perversos (55:7).

vivirá vuestra alma; y haré con vosotros pacto eterno, las misericordias firmes á David. ⁴ He aquí, que yo lo dí por testigo á los pueblos, por jefe y por maestro á las naciones. ⁵ He aquí, llamarás á gente que no conociste, y gentes que no te conocieron correrán á ti; por causa de Jehová tu Dios, y del Santo de Israel que te ha honrado. ⁶ Buscad á Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano. ⁷ Deje el impio su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos; y vuélvase á Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar. ⁸ Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. ⁹ Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos. ¹⁰ Porque como descende de los cielos la llu-

via, y la nieve, y no vuelve allá, sino que harta la tierra, y la hace germinar y producir, y da simiente al que siembra, y pan al que come; ¹¹ Así será mi palabra que sale de mi boca: no volverá á mí vacía, antes hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié. ¹² Porque con alegría saldréis, y con paz seréis vueltos; los montes y los collados levantarán canción delante de vosotros, y todos los árboles del campo darán palmadas de aplauso. ¹³ En lugar de la zarza crecerá haya, y en lugar de la ortiga crecerá arrayán: y será á Jehová por nombre, por señal eterna que nunca será raída.

56

ASÍ dijo Jehová: Guardad derecho, y haced justicia: porque cercana está mi salud para venir, y mi justicia para manifestarse. ² Bienaventurado el hombre que esto hiciere, y el hijo del hombre que

55:11 El paralelo entre la simiente y el converso es tal que sugiere que la palabra de Dios en algún sentido producirá conversos; no regresará vacía (55:11). Por lo tanto, la aparente escasez de respuesta a algunas predicaciones planea una pregunta estimulante. ¿Estamos predicando sólo la palabra de Dios, o nuestras propias ideas? ¿Retiene Dios la bendición por alguna razón desconocida para nosotros? ¿O esto es sólo parte de un cuadro más amplio, en el que de algún modo la palabra *efectivamente* regresa vacía debido al rechazo del hombre? Así la palabra de Dios fue ‘invalidada’ por los fariseos (Marcos 7:13 – una consciente alusión a 55:11). Una posible explicación es que “la palabra” que es enviada y prospera, logrando toda la intención de Dios, es, en realidad, el Mesías. La misma palabra se usa referente a la ‘prosperidad’ del Siervo en su obra (48:15; 53:10 compare con Sal. 45:4). Otra es aceptar la lectura de la Septuaginta de este pasaje: “... hasta que todo lo que yo he deseado haya sido cumplido”. Aquí por lo menos está la implicación de que *algo* ocurre y se logra cuando predicamos la palabra de Dios. El mismo modismo ocurre en Ezeq. 9:11 (Heb.), donde leemos que “el hombre vestido de lino” –representando a Ezequiel o a su ángel representante– “respondió una palabra, diciendo: He hecho conforme a todo lo que me mandaste”. La palabra ‘respondió (o ‘devolvió’) en el sentido de que alguien, en algún lugar, fue obediente a ello incluso si otros no lo fueron.

esto abrazare: que guarda el sábado de profanarlo, y que guarda su mano de hacer todo mal. ³ Y el hijo del extranjero, allegado á Jehová, no hable diciendo: Apartaráme totalmente Jehová de su pueblo. Ni diga el eunuco: He aquí yo soy árbol seco. ⁴ Porque así dijo Jehová á los eunucos que guardaren mis sábados, y escogieren lo que yo quiero, y abrazaren mi pacto: ⁵ Yo les daré lugar en mi casa y dentro de mis muros, y nombre mejor que el de hijos é hijas; nombre perpetuo les daré que nunca perecerá. ⁶ Y á los hijos de los extranjeros que se llegaren á Jehová para ministrarle, y que amaren el nombre de Jehová para ser sus siervos: á todos los que guardaren el sábado de profanarlo, y abrazaren mi pacto, ⁷ Yo los llevaré al monte de mi santidad, y los recrearé en mi casa de oración; sus holocaustos y sus sacrificios serán aceptos sobre mi altar; porque mi casa, casa de oración será llamada de todos los pueblos. ⁸ Dice el Señor Jehová, el que junta los echados de Israel: Aun juntaré sobre él sus congregados. ⁹ Todas las bestias del campo, todas las bestias del monte, venid á devorar. ¹⁰ Sus atalayas

ciegos son, todos ellos ignorantes; todos ellos perros mudos, no pueden ladrar; soñolientos, echados, aman el dormir. ¹¹ Y esos perros ansiosos no conocen hartura; y los mismos pastores no supieron entender: todos ellos miran á sus caminos, cada uno á su provecho, cada uno por su cabo. ¹² Venid, dicen, tomaré vino, embriaguémonos de sidra; y será el día de mañana como este, ó mucho más excelente.

57

PERECE el justo, y no hay quien pare mientes; y los píos son recogidos, y no hay quien entienda que delante de la aflicción es recogido el justo. ² Entrará en la paz; descansarán en sus lechos todos los que andan delante de Dios. ³ Mas vosotros llegaos acá, hijos de la agorera, generación de adúltero y de fornicaria. ⁴ ¿De quién os habéis mofado? ¿contra quién ensanchasteis la boca, y alargasteis la lengua? ¿No sois vosotros hijos rebeldes, simiente mentirosa, ⁵ Que os enfervorizáis con los ídolos debajo de todo árbol umbroso, que sacrificáis los hijos en los valles, debajo de los peñascos? ⁶ En las pu-

56:7 *Mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos* – Citado por Jesús en Mateo 21:13 como una exigencia de que *ahora* la casa de Dios no sea un foro para ganancia financiera personal. Si estamos viviendo ahora la vida del reino, entonces todo lo que se ha dicho acerca del futuro reino debe, en esencia, ser la norma de nuestra vida hoy.

56:11 *Todos ellos siguen sus propios caminos* – Esta frase conecta con 53:6 que dice que aunque *cada uno* de nosotros ha hecho esto, la muerte de Cristo fue por nosotros, para salvarnos de esa situación. El grupo que se considera en 56:11 estaba obsesionado por el dinero y el placer personal, aunque clamando fe en Dios. Ese tipo de personas pueden parecer los más difíciles de convertir; pero, en esencia, cada uno de nosotros somos iguales, y la conexión con 53:6 muestra que la cruz es poderosamente suficiente para despojarlos a ellos, incluso a nosotros, de semejante complacencia.

limentadas piedras del valle está tu parte; ellas, ellas son tu suerte; y á ellas derramaste libación, y ofreciste presente. ¿No me tengo de vengar de estas cosas? ⁷ Sobre el monte alto y empinado pusiste tu cama: allí también subiste á hacer sacrificio. ⁸ Y tras la puerta y el umbral pusiste tu recuerdo: porque á otro que á mí te descubriste, y subiste, y ensanchaste tu cama, é hiciste con ellos alianza: amaste su cama donde quiera que la veías. ⁹ Y fuiste al rey con unguento, y multiplicaste tus perfumes, y enviaste tus embajadores lejos, y te abatiste hasta el profundo. ¹⁰ En la multitud de tus caminos te cansaste, mas no dijiste: No hay remedio; hallaste la vida de tu mano, por tanto no te arrepentiste. ¹¹ ¿Y de quién te asustaste y temiste, que has faltado á

la fe, y no te has acordado de mí, ni te vino al pensamiento? ¿No he yo disimulado desde tiempos antiguos, y nunca me has temido? ¹² Yo publicaré tu justicia y tus obras, que no te aprovecharán. ¹³ Cuando clamares, librente tus allegados; empero á todos ellos llevará el viento, un sople los arrebatará; mas el que en mí espera, tendrá la tierra por heredad, y poseerá el monte de mi santidad. ¹⁴ Y dirá: Allanad, allanad; barred el camino, quitad los tropiezos del camino de mi pueblo. ¹⁵ Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo: Yo habito en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebran-

57:11 Una cosa que actúa en contra de nuestra veracidad es la neurosis que proviene del temor, las tensiones temerosas que surgen entre nuestro verdadero yo y el falso. Temor y verdad son opuestos. Esto no es tan sólo psicológico. Considere las palabras de Dios acerca de esto aquí: “¿De quién te asustaste y temiste, que has mentido, y no te has acordado de mí”? La vida de fe bravía, la vida que se vive en el vencimiento de los temores, la intrépida ruptura con nuestras zonas de comodidad... ésta es la verdadera vida, la vida en la que no tenemos necesidad de mentir ni creer en mentiras. Pero, por supuesto, es difícil, porque pensamos que la verdad, la realidad, es lo que vemos a nuestro alrededor; mientras que la fe es creer en lo que no se ve. Sin embargo, lo que *no se ve* es la realidad, y lo que *se ve* es a menudo una mentira. Y la verdadera vida es una vida de fe en aquellas cosas que todavía no son visibles.

57:14 *Tropiezos del camino* – El escollo máximo del camino para el pueblo judío es aceptar a Jesús de Nazaret como el Cristo (Rom. 9:32, 33; 1 Pedro 2:8). La preparación de la carretera para el regreso de Cristo implica que Israel acepte a Jesús como Cristo. Es por eso que deberíamos predicar a Israel en los últimos días, porque mientras más pronto acepten a Cristo, más rápido regresará.

57:15 *Yo habito en la altura y en un lugar santo, y también con el quebrantado y humilde de espíritu* – Esta deliberada yuxtaposición crea la gran paradoja: que el Dios que está tan alto sobre la humanidad habita juntamente con el más humilde y más quebrantado de la humanidad. La humildad y la vehemencia son del más alto valor para Dios. El “lugar alto y santo” de la morada de Dios contrasta con la “montaña alta y empinada” donde los humanamente sabios de Israel ofrecieron sacrificio a ídolos (57:7). El hombre fundamentalmente humilde era el Señor Jesús. Dios no vive

tados. ¹⁶ Porque no tengo de entender para siempre, ni para siempre me he de enojar: pues decaería ante mí el espíritu, y las almas que yo he criado. ¹⁷ Por la iniquidad de su codicia me enojé y heríle, escondí mi rostro y ensañéme; y fué él rebelde por el camino de su corazón. ¹⁸ Visito he sus caminos, y le sanaré, y le pastorearé, y daréle consolaciones, á él y á sus enlutados. ¹⁹ Crío fruto de labios: Paz, paz al lejano y al cercano, dijo Jehová; y sanarélo. ²⁰ Mas los impíos son como la mar en tempestad, que no puede estarse quieta, y sus aguas arrojan cieno y lodo. ²¹ No hay paz, dijo mi Dios, para los impíos.

58

CLAMA á voz en cuello, no te detengas; alza tu voz como trompeta, y anuncia á mi pueblo su rebelión, y á la casa de Jacob su pe-

cado. ² Que me buscan cada día, y quieren saber mis caminos, como gente que hubiese obrado justicia, y que no hubiese dejado el derecho de su Dios: pregúntanme derechos de justicia, y quieren acercarse á Dios. ³ ¿Por qué, dicen, ayunamos, y no hiciste caso; humillamos nuestras almas, y no te diste por entendido? He aquí que en el día de vuestro ayuno halláis lo que queréis, y todos demandáis vuestras haciendas. ⁴ He aquí que para contiendas y debates ayunáis, y para herir con el puño inicualmente; no ayunéis como hoy, para que vuestra voz sea oída en lo alto. ⁵ ¿Es tal el ayuno que yo escogí, que de día aflija el hombre su alma, que encorve su cabeza como junco, y haga cama de saco y de ceniza? ¿Llamaréis esto ayuno, y día agradable á Jehová? ⁶ ¿No es antes el ayuno que yo escogí, desatar las ligaduras de impiedad, deshacer los

en casas físicas edificadas por la gente, sino en el corazón humilde de un hombre; y supremamente dentro de la persona de Cristo. Si somos en él, Dios habita en nosotros.

57:19 *Paz al que está lejos y al que está cerca* – Efe. 2:13, 14 alude aquí, interpretando la “paz” como paz con Dios, ofrecida tanto a los judíos (“el que está cerca”) como a los gentiles “lejos”. Hechos 2:39 también tiene este pasaje en mente cuando Pedro ofrece el don espiritual de salvación a aquellos que están “lejos”.

58:2 De nuevo vemos que los de Judá no eran ateos, ni formalmente rechazaban a Yahvéh; más bien es lo opuesto. Pero en la práctica ellos ignoraban sus mandamientos, y los que ellos guardaban los usaban como un medio para orgullo espiritual. En todo esto tenemos un mensaje sumamente apropiado para nosotros.

58:3 *En el día de vuestro ayuno buscáis vuestro propio interés* – El sacrificio a Dios debe ser sacrificio, el arrepentimiento contrito significa precisamente eso, más bien que usar estos conceptos como un canal para nuestra propia conveniencia.

58:5 *Inclina su cabeza como un junco* – Para después volver rápidamente al orgullo. Nuestra conversación sobre la humildad no debe ser sólo una aceptación simbólica temporal de ella como una buena idea.

58:6 Considere cómo Jesús junta diversos pasajes de Isaías en primera declaración en Lucas 4:18: “El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón, a

haces de opresión, y dejar ir libres á los quebrantados, y que rompáis todo yugo? ⁷ ¿No es que partas tu pan con el hambriento, y á los pobres errantes metas en casa; que cuando vieres al desnudo, lo cubras, y no te escondas de tu carne? ⁸ Entonces nacerá tu luz como el alba, y tu salud se dejará ver presto; é irá tu justicia delante de ti, y la gloria de Jehová será tu retaguardia. ⁹ Entonces invocarás, y oírte ha Jehová; clamarás, y dirá él: Heme aquí. Si quitares de en medio de ti el yugo, el extender el dedo, y hablar vanidad; ¹⁰ Y si derramares tu alma al hambriento, y saciares el alma afligida, en las tinieblas nacerá tu luz, y tu oscuridad será como el medio día; ¹¹ Y Jehová te pastoreará siempre, y en las sequías hartará tu

alma, y engordará tus huesos; y serás como huerta de riego, y como manadero de aguas, cuyas aguas nunca faltan. ¹² Y edificarán los de ti los desiertos antiguos; los cimientos de generación y generación levantarás; y serás llamado reparador de portillos, restaurador de calzadas para habitar. ¹³ Si retrajerdes del sábado tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y al sábado llamares delicias, santo, glorioso de Jehová; y lo venerares, no haciendo tus caminos, ni buscando tu voluntad, ni hablando tus palabras: ¹⁴ Entonces te deleitarás en Jehová; y yo te haré subir sobre las alturas de la tierra, y te daré á comer la heredad de Jacob tu padre: porque la boca de Jehová lo ha hablado.

pregonar libertad a los cautivos y dar vista a los ciegos; a poner en libertad a los quebrantados, a predicar el año aceptable del Señor". Esto combina alusiones a 61:1 (Lev. 25:10); 58:6 Septuaginta y 61:2. Isaías 58 tiene muchas alusiones al Día de la expiación, el año del Jubileo empezaba en esta fiesta. Somos como el sumo sacerdote que declara la realidad del perdón a la muchedumbre. De ahí que Lucas 24:47 nos pide que proclamemos un Jubileo de expiación. El griego para "predicar" en Lucas 24:47 y para "Predicar / proclamar el año aceptable" en Lucas 4:19 es la misma, y la palabra se usa en la Septuaginta para proclamar el Jubileo. La palabra de la Septuaginta usada para 'Jubileo' significa remisión, liberación, perdón, y es la palabra usada para describir nuestra predicación / proclamación del perdón en Lucas 24:47. Podría ser que hemos de ver la cruz como el día de expiación y a partir de entonces el Jubileo debería ser proclamado en la vida de aquellos que la aceptan. Es como si estuviéramos corriendo en derredor diciendo a la gente que sus hipotecas han sido canceladas, pagos por arriendo o compra anulados... y sin embargo se nos trata como si les dijéramos algo irreal, cuando en efecto es muy real y pertinente para ellos.

58:6-13 Esto parece ser una referencia a un día de expiación guardado de forma poco sincera en los días de Esdras o de Nehemías. Los nobles judíos estaban oprimiendo a los pobres, y, por lo tanto, guardaban la fiesta así sin ningún significado. Si ellos hubieran guardado apropiadamente la fiesta, *entonces* las condiciones del reino prometido se habrían dado a conocer con estruendo al mundo que los rodeaba. Pero estaban demasiado obsesionados en sus propios beneficios para molestarse en mostrar verdadero bienestar por sus hermanos. Si lo hubieran hecho, *entonces* la gloria de Yahvéh habría entrado en el templo, tal como Ezequiel 43 había profetizado que así ocurriría, si el reino era edificado como se mandó.

59

HE aquí que no se ha acertado la mano de Jehová para salvar, ni hase agravado su oído para oír: ² Mas vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar su rostro de vosotros, para no oír. ³ Porque vuestras manos están contaminadas de sangre, y vuestros dedos de iniquidad; vuestros labios pronuncian mentira, habla maldad vuestra lengua. ⁴ No hay quien clame por la justicia, ni quien juzgue por la verdad: confían en vanidad, y hablan vanidades; conciben trabajo, y paren iniquidad. ⁵ Ponen huevos de áspides, y tejen telas de arañas: el que comiere de sus huevos, morirá; y si lo apretaren, saldrá un basilisco. ⁶ Sus telas no servirán para vestir, ni de sus obras serán cubiertos: sus obras son obras de iniquidad, y obra de rapiña está en sus manos. ⁷ Sus pies corren al mal, y se apresuran para derramar la sangre inocente; sus pensamientos, pensamientos de iniquidad, destrucción y quebrantamiento en sus caminos. ⁸ No conocieron camino de paz, ni hay derecho en sus caminos: sus veredas son torcidas; cualquier

que por ellas fuere, no conocerá paz. ⁹ Por esto se alejó de nosotros el juicio, y no nos alcanzó justicia: esperamos luz, y he aquí tinieblas; resplandores, y andamos en oscuridad. ¹⁰ Palpamos la pared como ciegos, y andamos á tienta como sin ojos; tropezamos al medio día como de noche; estamos en oscuros lugares como muertos. ¹¹ Aullamos como osos todos nosotros, y gemimos lastimeramente como palomas: esperamos juicio, y no lo hay; salud, y alejóse de nosotros. ¹² Porque nuestras rebeliones se han multiplicado delante de ti, y nuestros pecados han atestiguado contra nosotros: porque con nosotros están nuestras iniquidades, y conocemos nuestros pecados: ¹³ El prevaricar y mentir contra Jehová, y tornar de en pos de nuestro Dios; el hablar calumnia y rebelión, concebir y proferir de corazón palabras de mentira. ¹⁴ Y el derecho se retiró, y la justicia se puso lejos: porque la verdad tropezó en la plaza, y la equidad no pudo venir. ¹⁵ Y la verdad fué detenida; y el que se apartó del mal, fué puesto en presa: y viólo Jehová, y desagrado en sus ojos, porque pereció el derecho. ¹⁶ Y vió que no había

59:1, 2 Si pensamos que Dios de algún modo está limitado, debemos preguntarnos si de hecho son nuestros pecados los que están limitando la acción de él; porque él es totalmente ilimitado en sus posibilidades.

59:7, 8 Estos versículos se citan en Rom. 3:17 con respecto a todos nosotros. No hemos de mirar a Judá en esta ocasión y mover la cabeza con disgusto ante ellos; la esencia de sus fracasos se ha de hallar en cada uno de nosotros.

59:9 Véase 49:24.

59:13 *Concebir y proferir desde el corazón* – El pecado se concibe dentro del corazón humano; no fue colocado allí por algún ser satánico cósmico (Marcos 7:15-23; Santiago 1:13-15). Nuestro propio corazón es el escenario de nuestras batallas espirituales; nosotros somos responsables por nuestros pecados, porque empiezan dentro de nuestra propia mente.

hombre, y maravillóse que no hubiera quien se interpusiese; y salvó su brazo, y afirmóle su misma justicia. 17 Pues de justicia se vistió como de loriga, con capacete de salud en su cabeza: y vistióse de vestido de venganza por vestidura, y cubrióse de celo como de manto, 18 Como para retribuir, como para retornar ira á sus enemigos, y dar el pago á sus adversarios: el pago dará á las islas. 19 Y temerán desde el occidente el nombre de Jehová, y desde el nacimiento del sol su gloria: porque vendrá el enemigo como río, mas el espíritu de Jehová levantará bandera contra él. 20 Y vendrá el Redentor á Sión, y á los que se volvieren de la iniquidad en Jacob, dice Jehová. 21 Y este será mi pacto con ellos, dijo Jehová: El espíritu mío que está sobre ti, y mis palabras que puse en tu boca, no faltarán de tu boca, ni de la boca de tu simiente, ni de la boca de la simiente de tu simiente, dijo Jehová, desde ahora y para siempre.

60

LEVÁNTATE, resplandece; que Lha venido tu lumbre, y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti. 2 Porque he aquí que tinieblas cubrirán la tierra, y oscuridad los pueblos: mas sobre ti nacerá Jehová, y sobre ti será vista su gloria. 3 Y andarán las gentes á tu luz, y los reyes al resplandor de tu nacimiento. 4 Alza tus ojos en derredor, y mira: todos estos se han juntado, vinieron á ti: tus hijos vendrán de lejos, y tus hijas sobre el lado serán criadas. 5 Entonces verás y resplandecerás; y se maravillará y ensanchará tu corazón, que se haya vuelto á ti la multitud de la mar, y la fortaleza de las gentes haya venido á ti. 6 Multitud de camellos te cubrirá, dromedarios de Madián y de Epha; vendrán todos los de Seba; traerán oro é incienso, y publicarán alabanzas de Jehová. 7 Todo el ganado de Cedar será juntado para ti: carneros de Nebayoth te serán servidos: serán ofrecidos con agrado sobre mi

59:20 En Rom. 11:26 el Redentor se interpreta como Cristo. Podríamos entender este versículo con el significado de que Cristo vendrá a Sión cuando en ella haya quienes se han apartado de sus transgresiones; lo cual, en el contexto de Israel es su rechazo a Jesús como Cristo. Esto sugeriría que se requiere un arrepentimiento de algunos judíos antes del regreso de Cristo; y esto motivaría que les predicáramos.

59:21 *Mi Espíritu... mis palabras* – Hay un paralelo entre las palabras de Dios y su Espíritu (notablemente en Juan 6:63). La Biblia está escrita por inspiración de Dios, y, por lo tanto, es la obra y vehículo de su Espíritu. Por lo tanto, un camino en el que trabaja el Espíritu en nuestra vida en el presente es por medio de la palabra de Dios: la Biblia.

60:5 El mar se usa como un símbolo de las naciones; esto es común en la Biblia.

60:6 *Ellos... traerán oro e incienso* – Lo que era potencialmente posible para Judá en el tiempo de la restauración, o quizás en los días de Ezequías, no se cumplió a causa de la desobediencia de ellos. Pero esto no significa que la profecía fracasó; fue reaplicada a Jesús, el verdadero “siervo del Señor”, y esto se cumplió cuando los magos le llevaron estos regalos en su nacimiento. Dios no será vencido por el fracaso humano, pero de algún modo su palabra se cumple.

altar, y glorificaré la casa de mi gloria. ⁸ ¿Quiénes son estos que vuelan como nubes, y como palomas á sus ventanas? ⁹ Ciertamente á mí esperarán las islas, y las naves de Tarsis desde el principio, para traer tus hijos de lejos, su plata y su oro con ellos, al nombre de Jehová tu Dios, y al Santo de Israel, que te ha glorificado. ¹⁰ Y los hijos de los extranjeros edificarán tus muros, y sus reyes te servirán; porque en mi ira te herí, mas en mi buena voluntad tendré de ti misericordia. ¹¹ Tus puertas estarán de continuo abiertas; no se cerrarán de día ni de noche; para que sea traída á ti fortaleza de gentes, y sus reyes conducidos. ¹² Porque la gente ó el reino que no te sirviere, perecerá; y del todo serán assoladas. ¹³ La gloria del Líbano vendrá á ti, hayas, pinos, y bojés juntamente, para de-

corar el lugar de mi santuario; y yo honraré el lugar de mis pies. ¹⁴ Y vendrán á ti humillados los hijos de los que te afligieron, y á las pisadas de tus pies se encorvarán todos los que te escarnecían, y llamarte han Ciudad de Jehová, Sión del Santo de Israel. ¹⁵ En lugar de que has sido desechada y aborrecida, y que no había quien por ti pasase, ponerte he en gloria perpetua, gozo de generación y generación. ¹⁶ Y mamarás la leche de las gentes, el pecho de los reyes mamarás; y conocerás que yo Jehová soy el Salvador tuyo, y Redentor tuyo, el Fuerte de Jacob. ¹⁷ En vez de cobre traeré oro, y por hierro plata, y por madera metal, y en lugar de piedras hierro; y pondré paz por tu tributo, y justicia por tus exactores. ¹⁸ Nunca más se oirá en tu tierra violencia, destrucción ni quebran-

60:11 La realidad era que los muros se construyeron por un motivo no de glorificar a Sión en cumplimiento de la profecía, sino como defensa *contra* los gentiles. Pero las puertas tenían que estar cerradas para que no entraran los gentiles (Neh. 13:19), para evitar que corrompieran a los judíos que estaban ansiosos de hacer negocios con ellos en el día de reposo más bien que convertirlos al Dios de Israel. En vez de llevar sus mercancías por las puertas para depositarlas ante Yahvéh, las llevaban para venderlas a su pueblo como un comercio. Pero el retornado Judá no actuó como una nación de sacerdotes, los alimentos que introducían los gentiles en Sión eran para venderlas para la ganancia de los judíos. Ellos fracasaron como una nación misionera y más bien eran simples socios comerciales / económicos en igualdad de condiciones [¿comparado con la iglesia de hoy?].

60:13 Pero Hageo lamentó que en cambio Judá habitara en sus “casas hermosamente enmaderadas”; ellos usaban los árboles exóticos de la tierra para edificar sus propios hogares, mientras que la casa de Yahvéh permanecía desolada. La profecía de 60:14 empezó a cumplirse después del fracaso de Ammán; pero Judá no hizo su parte en el cumplimiento del resto de esa profecía, que habla de una Sión reedificada. Note que las palabras referente a la madera del Líbano que se estaba usando para edificar el templo están aludiendo a lo que sucedió cuando se planeó y se edificó el primer templo bajo la dirección de David y Salomón. El futuro reino de Dios en la tierra será una restauración del reino de Dios como fue históricamente en la tierra anteriormente (Hechos 1:6; véase Ezeq. 21:25-27).

tamiento en tus términos; mas á tus muros llamarás Salud, y á tus puertas Alabanza. ¹⁹ El sol nunca más te servirá de luz para el día, ni el resplandor de la luna te alumbrará; sino que Jehová te será por luz perpetua, y el Dios tuyo por tu gloria. ²⁰ No se pondrá jamás tu sol, ni menguará tu luna: porque te será Jehová por luz perpetua, y los días de tu luto serán acabados. ²¹ Y tu pueblo, todos ellos serán justos, para siempre heredarán la tierra; renuevos de mi plantío, obra de mis manos, para glorificarme. ²² El pequeño será por mil, el menor, por gente fuerte. Yo Jehová á su tiempo haré que esto sea presto.

61

EL espíritu del Señor Jehová es sobre mí, porque me ungió Jehová; hame enviado á predicar buenas nuevas á los abatidos, á vendar á los quebrantados de corazón, á publicar libertad á los cautivos, y á los presos abertura de la cárcel; ² A promulgar año de la buena voluntad de Jehová, y día de venganza del Dios nuestro; á consolar á todos los enlutados; ³ A ordenar á Sión á los enlutados, para darles gloria en lugar

de ceniza, óleo de gozo en lugar del luto, manto de alegría en lugar del espíritu angustiado; y serán llamados árboles de justicia, plantío de Jehová, para gloria suya. ⁴ Y edificarán los desiertos antiguos, y levantarán los asolamientos primeros, y restaurarán las ciudades asoladas, los asolamientos de muchas generaciones. ⁵ Y estarán extranjeros, y apacentarán vuestras ovejas, y los extraños serán vuestros labradores y vuestros viñadores. ⁶ Y vosotros seréis llamados sacerdotes de Jehová, ministros del Dios nuestro seréis dichos: comeréis las riquezas de las gentes, y con su gloria seréis sublimes. ⁷ En lugar de vuestra doble confusión, y de vuestra deshonra, os alabarán en sus heredades; por lo cual en sus tierras poseerán doblado, y tendrán perpetuo gozo. ⁸ Porque yo Jehová soy amator del derecho, aborrecedor del latrocinio para holocausto; por tanto afirmaré en verdad su obra, y haré con ellos pacto perpetuo. ⁹ Y la simiente de ellos será conocida entre las gentes, y sus renuevos en medio de los pueblos; todos los que los vieren, los conocerán, que son simiente bendita de Jehová. ¹⁰ En gran ma-

61:1, 2 Véase 49:24; 58:6. Esta profecía se cumplió en la predicación de Jesús (Lucas 4:17-21). Pudo haberse cumplido al regreso de los exiliados de Babilonia, cuando pudieron haber reedificado Jerusalén conforme a las especificaciones del reino (61:4). Pero estaban obsesionados por edificar sus propias casas y tratando de dar forma a su propio reino en vez del de Dios, y por eso la profecía fue reprogramada y se le dio un cumplimiento más espiritual en la predicación de Jesús al pueblo como a nosotros que nos hallamos cautivos por el pecado y las debilidades humanas.

61:6 De nuevo vemos la intención de Dios de que todo Israel debería haberse graduado para llegar a ser sacerdotes (Éx. 19:5, 6); esto se cumplió en el nuevo Israel, la iglesia, donde todos hemos de tener el espíritu del sacerdocio (1 Pedro 2:9).

61:8 La entrada a la relación de pacto con Dios requiere en primer lugar que reconocamos nuestra condición de pecadores, como fue el caso de Israel.

nera me gozaré en Jehová, mi alma se alegrará en mi Dios; porque me vistió de vestidos de salud, rodeóme de manto de justicia, como á novio me atavió, y como á novia compuesta de sus joyas. ¹¹ Porque como la tierra produce su renuevo, y como el huerto hace brotar su simiente, así el Señor Jehová hará brotar justicia y alabanza delante de todas las gentes.

62

POR amor de Sión no callaré, y por amor de Jerusalem no he de parar, hasta que salga como resplandor su justicia, y su salud se encienda como una antorcha. ² Entonces verán las gentes tu justicia, y todos los reyes tu gloria; y te será puesto un nombre nuevo, que la boca de Jehová nombrará. ³ Y serás corona de gloria en la mano de Jehová, y diadema de reino en la mano del Dios tuyo. ⁴ Nunca más te llamarán Desamparada, ni tu tierra se dirá más Asolamiento; sino que serás llamada Hephzibah, y tu tierra, Beulah; porque el amor de Jehová será en ti, y tu tierra será casada. ⁵ Pues como

el mancebo se casa con la virgen, se casarán contigo tus hijos; y como el gozo del esposo con la esposa, así se gozará contigo el Dios tuyo. ⁶ Sobre tus muros, oh Jerusalem, he puesto guardas; todo el día y toda la noche no callarán jamás. Los que os acordáis de Jehová, no ceséis, ⁷ Ni le deis tregua, hasta que confirme, y hasta que ponga á Jerusalem en alabanza en la tierra. ⁸ Juró Jehová por su mano derecha, y por el brazo de su fortaleza: Que jamás daré tu trigo por comida á tus enemigos, ni beberán los extraños el vino que tú trabajaste: ⁹ Mas los que lo allegaron lo comerán, y alabarán á Jehová; y los que lo cogieron, lo beberán en los atrios de mi santuario. ¹⁰ Pasad, pasad por las puertas; barred el camino al pueblo; allanad, allanad la calzada, quitad las piedras, alzad pendón á los pueblos. ¹¹ He aquí que Jehová hizo oír hasta lo último de la tierra: Decid á la hija de Sión: He aquí viene tu Salvador; he aquí su recompensa con él, y delante de él su obra. ¹² Y llamarles han Pueblo Santo, Redimidos de Jehová; y á ti te llamarán Ciudad Buscada, no desamparada.

62:1 Aunque Dios pueda parecer inactivo, hay una inquietud en él, deseando que todas las cosas lleguen a su designado propósito: el establecimiento de su reino en la tierra con su base alrededor de Jerusalén. La inquietud de Dios está inspirada por su pueblo que continuamente le ruega que intervenga en la tierra para manifestarse y establecer su reino (62:6, 7).

62:6 *Sobre tus muros he puesto guardias* – Estos guardias se refieren a nosotros los que oramos continuamente a Dios que establezca su reino (62:7), pero Dios, por así decirlo, nos ha puesto para orar así. Hay ocasiones cuando sentimos que hemos sido inspirados por Dios a orar por cosas; en este fenómeno percibimos la gracia de Dios, que simplemente no depende todo de nosotros, sino que Dios hasta cierto punto trabaja en nuestra espiritualidad y nos inspira a orar como deberíamos, como si él quisiera, por así decirlo, una excusa para actuar.

62:11 Aplicado por Jesús en Apoc. 22:12 a su segunda venida.

63

¿QUIÉN es éste que viene de Edom, de Bosra con vestidos bermejos? ¿éste hermoso en su vestido, que marcha en la grandeza de su poder? Yo, el que hablo en justicia, grande para salvar. ² ¿Por qué es bermejo tu vestido, y tus ropas como del que ha pisado en lagar? ³ Pisado he yo solo el lagar, y de los pueblos nadie fué conmigo: pisélos con mi ira, y hollélos con mi furor; y su sangre salpicó mis vestidos, y ensucié todas mis ropas. ⁴ Porque el día de la venganza está en mi corazón, y el año de mis redimidos es venido. ⁵ Y miré y no había quien ayudara, y maravilléme que no hubiera quien sustentase: y salvóme mi brazo, y sostúvome mi

ira. ⁶ Y con mi ira hollé los pueblos, y embriaguélos de mi furor, y derribé á tierra su fortaleza. ⁷ De las misericordias de Jehová haré memoria, de las alabanzas de Jehová, conforme á todo lo que Jehová nos ha dado, y de la grandeza de su beneficencia hacia la casa de Israel, que les ha hecho según sus misericordias, y según la multitud de sus miseraciones. ⁸ Porque dijo: Ciertamente mi pueblo son, hijos que no mienten; y fué su Salvador. ⁹ En toda angustia de ellos él fué angustiado, y el ángel de su faz los salvó: en su amor y en su clemencia los redimió, y los trajo, y los levantó todos los días del siglo. ¹⁰ Mas ellos fueron rebeldes, é hicieron enojar su espíritu santo;

63:3 Aquí y en 63:5 tenemos una ventana hacia la soledad de Jesús en la cruz, donde su ropa quedó roja con su propia sangre.

63:8 Israel trató falsamente con Dios, pero su esperanza —una esperanza casi ciega que nació de la extensión de su amor— fue que ellos no trataran falsamente con él. Esta positiva buena disposición de Dios por su pueblo debería verse en nosotros también.

63:10 *Su Espíritu santo* — Dios hace a sus ángeles espíritus (Sal. 104:4; Heb. 1:7), y la referencia aquí y en 63:11 es al ángel que acompañó a Israel en su viaje por el desierto como la especial manifestación, el “ángel de su presencia” (63:9). En el Nuevo Testamento las promesas acerca del “Consolador, que es el Espíritu Santo” están llenas de alusiones a esta parte de Isaías 63. El Consolador enseñaría (Juan 14:26), guiaría, sería un juez y profetizaría (Juan 16:8, 13); el ángel guió a Israel por el desierto, les enseñó los caminos de Dios, juzgó a Egipto y a los cananeos, dio profecías, y representó a Dios ante Israel tal como el Consolador representó a Jesús ante su pueblo. Como la iglesia empezó un nuevo Éxodo y fue constituido el reino de Dios en perspectiva cuando Israel estuvo en el Sinaí, era apropiado que también tuviera un ángel que los guiara, representando a Dios ante ellos. Como Israel fue conducido por un ángel especial por medio del desierto, al cual Isaías asocia con el Espíritu Santo de Dios, así el nuevo Israel fue conducido por un ángel Espíritu Santo, el Consolador, el cual fue enviado a la iglesia por Jesús después de que asumiera todo poder sobre los ángeles en su ascensión. Los padres judíos resistieron al ángel de la presencia que fue con ellos; y así los judíos del primer siglo hicieron precisamente lo mismo (Hechos 7:51). El Espíritu Santo es el poder de Dios, no una persona, pero a veces es personificado; una razón para eso puede ser que actuó en el primer siglo por medio de este ángel Consolador de la presencia del Señor.

por lo cual se les volvió enemigo, y él mismo peleó contra ellos. ¹¹ Empero acordóse de los días antiguos, de Moisés y de su pueblo, diciendo: ¿Dónde está el que les hizo subir de la mar con el pastor de su rebaño? ¿dónde el que puso en medio de él su espíritu santo? ¹² ¿El que los guió por la diestra de Moisés con el brazo de su gloria; el que rompió las aguas delante de ellos, haciéndose así nombre perpetuo? ¹³ ¿El que los condujo por los abismos, como un caballo por el desierto, sin que tropezaran? ¹⁴ El espíritu de Jehová los pastoreó, como á una bestia que desciende al valle; así pastoreaste tu pueblo, para hacerte nombre glorioso. ¹⁵ Mira desde el cielo, y contempla desde la morada de tu santidad y de tu gloria: ¿dónde está tu celo, y tu fortaleza, la conmoción de tus entrañas y de tus miseraciones para conmigo? ¿hanse estrechado? ¹⁶ Tú empero eres nuestro padre, si bien Abraham nos ignora, é Israel no nos conoce: tú,

oh Jehová, eres nuestro padre; nuestro Redentor perpetuo es tu nombre. ¹⁷ ¿Por qué, oh Jehová, nos has hecho errar de tus caminos, y enduriciste nuestro corazón á tu temor? Vuélvete por amor de tus siervos, por las tribus de tu heredad. ¹⁸ Por poco tiempo lo poseyó el pueblo de tu santidad: nuestros enemigos han hollado tu santuario. ¹⁹ Hemos venido á ser como aquellos de quienes nunca te enseñoreaste, sobre los cuales nunca fué llamado tu nombre.

64

¡OH si rompieras los cielos, y descendieras, y á tu presencia se escurriesen los montes, ² Como fuego abrasador de fundiciones, fuego que hace hervir las aguas, para que hicieras notorio tu nombre á tus enemigos, y las gentes temblasen á tu presencia! ³ Cuando, haciendo terribles cuales nunca esperábamos, descendiste, fluyeron los montes delante de ti. ⁴ Ni nunca oyeron, ni oí-

63:16 *Israel no nos reconoce* – Aquí tenemos el conmovedor clamor del justo remanente, rechazado por la mayoría del pueblo de Dios y sintiendo que de algún modo Dios está demasiado distante de ellos. Esto ha sido una experiencia común entre los justos en toda la historia.

64:4 Esto se cita en 1 Cor. 2:9; las cosas preparadas para aquellos que esperan a Dios son las cosas de la redención y perdón en Cristo. Pero Pablo interpreta la frase “para aquel que en él esperan” como “para aquellos que lo aman”. En un sentido, amar a Dios es esperar en él con paciente fe que él actúe y envíe a su Hijo a establecer su reino. Pero el juego de la espera es más difícil de lo que parece, porque esperamos una respuesta inmediata de Dios, mientras que la intención de su aparente inacción es enfocarnos en cambio en el regreso de Cristo y en la venida de su reino como la suprema solución de todo. 64:4 dice que sólo Dios sabe estas cosas que él ha preparado para nosotros en Cristo. Pero Pablo dice en 1 Cor. 2:10 que también son conocidas por nosotros por medio del Espíritu de Dios. De modo que por medio de nuestra asociación con el único Espíritu, el único Nombre de Yahvéh, lo que es cierto en Dios mismo a un nivel personal llega a ser cierto para nosotros. Tal es lo maravilloso del camino en que su plenitud habita en nosotros.

dos percibieron, ni ojo ha visto Dios fuera de ti, que hiciese por el que en él espera. ⁵ Saliste al encuentro al que con alegría obraba justicia, á los que se acordaban de ti en tus caminos: he aquí, tú te enojaste porque pecamos; en esos hay perpetuidad, y seremos salvos. ⁶ Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia; y caímos todos nosotros como la hoja, y nuestras maldades nos llevaron como viento. ⁷ Y nadie hay que invoque tu nombre, que se despierte para tenerte; por lo cual escondiste de nosotros tu rostro, y nos dejaste marchitar en poder de nuestras maldades. ⁸ Ahora pues, Jehová, tú eres nuestro padre; nosotros lodo, y tú el que nos formaste; así que obra de tus manos, todos nosotros. ⁹ No te aires, oh Jehová, sobremanera, ni tengas perpetua memoria de la iniquidad: he aquí mira ahora, pueblo tuyo somos todos nosotros. ¹⁰ Tus santas ciudades están desiertas, Sión es un desierto, Jerusalem una soledad. ¹¹ La casa de nuestro santuario y de nuestra gloria, en la cual te alabaron nuestros padres, fué consumi-

da al fuego; y todas nuestras cosas preciosas han sido destruídas. ¹² ¿Te estarás quieto, oh Jehová, sobre estas cosas? ¿callarás, y nos afligirás sobremanera?

65

FUÍ buscado de los que no preguntaban por mí; fuí hallado de los que no me buscaban. Dije á gente que no invocaba mi nombre: Heme aquí, heme aquí. ² Extendí mis manos todo el día á pueblo rebelde, el cual anda por camino no bueno, en pos de sus pensamientos; ³ Pueblo que en mi cara me provoca de continuo á ira, sacrificando en huertos, y ofreciendo perfume sobre ladrillos; ⁴ Que se quedan en los sepulcros, y en los desiertos tienen la noche; que comen carne de puerco, y en sus ollas hay caldo de cosas inmundas; ⁵ Que dicen: Estáte en tu lugar, no te llegues á mí, que soy más santo que tú: éstos son humo en mi furor, fuego que arde todo el día. ⁶ He aquí que escrito está delante de mí; no callaré, antes retornaré, y daré el pago en su seno, ⁷ Por vuestras iniquidades, y las iniquidades de vuestros padres

64:7 Véase 51:17. La destrucción de los inicuos es “a causa de [sus] iniquidades”; el pecado es su propio juicio.

65:1 La experiencia de Dios con los judíos en exilio fue trágica. Les facultó con la posibilidad de regresar a Judá, establecer allí un reino de estilo mesiánico, dándoles los mandatos en Ezeq. 40-48 para un templo glorioso; pero la mayoría de ellos prefirió la vida cómoda de Babilonia, y los que regresaron resultaron ser de miras estrechas, egoístas y desinteresados en la visión de la gloria de Dios. En este contexto, Isaías termina sus profecías acerca de la restauración con una trágica nota de Dios: “Estuve disponible para ser buscado... estuve disponible para ser hallado” por los exiliados anti-espirituales de Babilonia. Pero Israel no se interesó. Él se describe a sí mismo de pie clamando: “¡Heme aquí, heme aquí!” – para ser rechazado por un pueblo más interesado en trepar por la interminable escalera económica y social en Babilonia y Persia, y obsesionados por censurar a sus hermanos faltas religiosas menores (65:5).

juntamente, dice Jehová, los cuales hicieron perfume sobre los montes, y sobre los collados me afrentaron: por tanto yo les mediré su obra antigua en su seno. ⁸ Así ha dicho Jehová: Como si alguno hallase mosto en un racimo, y dijese: No lo desperdicias, que bendición hay en él; así haré yo por mis siervos, que no lo destruiré todo. ⁹ Mas sacaré simiente de Jacob, y de Judá heredero de mis montes; y mis escogidos poseerán por heredad la tierra, y mis siervos habitarán allí. ¹⁰ Y será Sarón para habitación de ovejas, y el valle de Achôr para majada de vacas, á mi pueblo que me buscó. ¹¹ Empero vosotros los que dejáis á Jehová, que olvidáis el monte de mi santidad, que ponéis mesa para la Fortuna, y suministráis libaciones para el Destino; ¹² Yo también os destinaré al cuchillo, y todos vosotros os arrodillaréis al degolladero: por cuanto llamé, y no respondisteis; hablé, y no oísteis; sino que hicisteis lo malo delante de mis ojos, y escogisteis lo que á mí desagrada. ¹³ Por tanto así dijo el Señor Jehová: He aquí que mis siervos comerán, y vosotros tendréis hambre; he aquí que mis siervos beberán, y vosotros tendréis sed; he aquí que mis siervos se alegrarán, y vosotros seréis avergonzados; ¹⁴ He aquí que mis siervos cantarán por júbilo del corazón, y vosotros

clamaréis por el dolor del corazón, y por el quebrantamiento de espíritu aullaréis. ¹⁵ Y dejaréis vuestro nombre por maldición á mis escogidos, y el Señor Jehová te matará; y á sus siervos llamará por otro nombre. ¹⁶ El que se bendijere en la tierra, en el Dios de verdad se bendecirá; y el que jurare en la tierra, por el Dios de verdad jurará; porque las angustias primeras serán olvidadas, y serán cubiertas de mis ojos. ¹⁷ Porque he aquí que yo crío nuevos cielos y nueva tierra: y de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento. ¹⁸ Mas os gozaréis y os alegraréis por siglo de siglo en las cosas que yo crío: porque he aquí que yo crío á Jerusalem alegría, y á su pueblo gozo. ¹⁹ Y alegraréme con Jerusalem, y gozaréme con mi pueblo; y nunca más se oirán en ella voz de lloro, ni voz de clamor. ²⁰ No habrá más allí niño de días, ni viejo que sus días no cumpla: porque el niño morirá de cien años, y el pecador de cien años, será maldito. ²¹ Y edificarán casas, y morarán en ellas; plantarán viñas, y comerán el fruto de ellas. ²² No edificarán, y otro morará; no plantarán, y otro comerá: porque según los días de los árboles serán los días de mi pueblo, y mis escogidos perpetuarán las obras de sus manos. ²³ No trabajarán en vano, ni parirán para maldición; porque son simiente

65:17 *Nuevos cielos y nueva tierra* – El término de la profecía de Isaías está relacionado con la forma en que inicia en 1:2; y allí, los cielos y la tierra son expresiones figuradas del sistema de cosas que había en Judá (véase nota allí). Este versículo se cita en 2 Pedro 3:13 mostrando que tuvo un cumplimiento en la destrucción del sistema judío en el año 70 d.C.; sin embargo, entonces el cielo y la tierra literales no fueron destruidos.

de los benditos de Jehová, y sus descendientes con ellos. ²⁴ Y será que antes que clamen, responderé yo; aun estando ellos hablando, yo habré oído. ²⁵ El lobo y el cordero serán apacentados juntos, y el león comerá paja como el buey; y á la serpiente el polvo será su comida. No afligirán, ni harán mal en todo mi santo monte, dijo Jehová.

66

JHOVÁ dijo así: El cielo es mi solio, y la tierra estrado de mis pies: ¿dónde está la casa que me habréis de edificar, y dónde este lugar de mi reposo? ² Mi mano hizo todas estas cosas, y así todas estas cosas fueron, dice Jehová: mas á aquél miraré que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla á mi

palabra. ³ El que sacrifica buey, como si matase un hombre; el que sacrifica oveja, como si degollase un perro; el que ofrece presente, como si ofreciese sangre de puerco; el que ofrece perfume, como si bendijese á un ídolo. Y pues escogieron sus caminos, y su alma amó sus abominaciones, ⁴ También yo escogeré sus escarnios, y traeré sobre ellos lo que temieron; porque llamé, y nadie respondió; hablé, y no oyeron; antes hicieron lo malo delante de mis ojos, y escogieron lo que á mí desagrada. ⁵ Oid palabra de Jehová, vosotros los que tembláis á su palabra: Vuestros hermanos los que os aborrecen, y os niegan por causa de mi nombre, dijeron: Glorifíquese Jehová. Mas él se mostrará con alegría vuestra, y ellos serán confundidos. ⁶ Voz de alboroto

65:24 *Antes que clamen, yo responderé* – Esto se halla en el contexto de una profecía acerca del futuro reino de Dios en la tierra. Pero Jesús aplica esta frase a nuestra experiencia en la oración en el presente, cuando él dice que Dios conoce nuestras necesidades antes de que pidamos en oración (Mateo 6:8). La oración contestada es un anticipo de la vida en el reino. La esencia de cómo viviremos eternamente en el reino puede experimentarse en nuestra vida espiritual hoy día. En este sentido Jesús dijo que “tenemos vida eterna” en el sentido de que podemos empezar a vivir ahora el tipo de vida que viviremos eternamente.

66:2 Los judíos temblaban ante la palabra en el comienzo de la reedificación (Esdras 10:9). Pero fue algo momentáneo; ellos llegaron a ver la edificación de los muros como algo más importante que mantener un espíritu tembloroso. Las obras eclipsaban la espiritualidad. Sin embargo, Isaías había enseñado que el temblor ante la palabra era más esencialmente importante que edificar templos. Pero con el tiempo Judá no prestó atención. Quizás Dios estaba diciendo que su plan para la gloriosa reedificación del templo al tiempo del retorno del exilio en Babilonia no iba a funcionar, y en cambio él iba a enfocarse en las viviendas con las personas humildes y quebrantadas que amaban su palabra.

66:3, 4 Dios simplemente no deja de lado a aquellos que se apartan de él. Él los engaña y los dirige a una espiral en bajada de decadencia moral y doctrinal. La idea del “Dios de verdad” engañando a la gente puede parecer extraño al principio. Pero considere cómo escogió los desvarios de Israel haciendo que sus ídolos les respondieran; véase también 1 Reyes 22:20-22; Ezeq. 3:20; 14:9; 2 Tes. 2:9-11.

de la ciudad, voz del templo, voz de Jehová que da el pago á sus enemigos. ⁷ Antes que estuviere de parto, parió; antes que le viniesen dolores parió hijo. ⁸ ¿Quién oyó cosa semejante? ¿quién vió cosa tal? ¿parirá la tierra en un día? ¿nacerá una nación de una vez? Pues en cuanto Sión estuvo de parto, parió sus hijos. ⁹ ¿Yo que hago parir, no pariré? dijo Jehová. ¿Yo que hago engendrar, seré detenido? dice el Dios tuyo. ¹⁰ Alegraos con Jerusalem, y gozaos con ella, todos los que la amáis: llenaos con ella de gozo, todos los que os enlutáis por ella: ¹¹ Para que maméis y os saciéis de los pechos de sus consolaciones; para que ordeñéis, y os deleitéis con el resplandor de su gloria. ¹² Porque así dice Jehová: He aquí que yo extendiendo sobre ella paz como un río, y la gloria de las gentes como un arroyo que sale de madre; y mamaréis, y sobre el lado seréis traídos, y sobre las rodillas seréis regalados. ¹³ Como aquel á quien consuela su madre, así os consolaré yo

á vosotros, y en Jerusalem tomaréis consuelo. ¹⁴ Y veréis, y alegraráse vuestro corazón, y vuestros huesos reverdecen como la hierba: y la mano de Jehová para con sus siervos será conocida, y se airará contra sus enemigos. ¹⁵ Porque he aquí que Jehová vendrá con fuego, y sus carros como torbellino, para tornar su ira en furor, y su reprensión en llama de fuego. ¹⁶ Porque Jehová juzgará con fuego y con su espada á toda carne: y los muertos de Jehová serán multiplicados. ¹⁷ Los que se santifican y los que se purifican en los huertos, unos tras otros, los que comen carne de puerco, y abominación, y ratón; juntamente serán talados, dice Jehová. ¹⁸ Porque yo entiendo sus obras y sus pensamientos: tiempo vendrá para juntar todas las gentes y lenguas; y vendrán, y verán mi gloria. ¹⁹ Y pondré entre ellos señal, y enviaré de los escapados de ellos á las gentes, á Tarsis, á Pul y Lud, que disparan arco, á Tubal y á Javán, á las islas apartadas que no oyeron de mí,

66:16 *Juzgará* – La palabra hebrea traducida aquí como “juicio” también se ha traducido como “súplica”. Los juicios de Dios no son la ira de una deidad irritada, más bien son constructivos, diseñados para suplicar a aquellos que los observan para arrepentirse.

66:19 El deseo de Pablo de ir a España (Rom. 15:24 indica un compromiso de llevar el evangelio a los confines del mundo que él conocía en aquel tiempo. Bien puede haber sido motivado en este deseando cumplir en espíritu esta profecía acerca del reino de 66:18, 19, que describe cómo Tarsis (que él habría entendido que era España) y otros lugares que “no han oído de mí ni han visto mi gloria” les será testimoniado por aquellos que *han* visto su gloria y han “escapado” de la justa condenación de Dios por medio de la gracia. Pablo ve esto como que se refiere a él. Porque él habla en Rom. 15:19 de su ambición de llevar el evangelio a España; y en ese mismo contexto, de cómo él llevará la ofrenda de los hermanos gentiles a Jerusalén. Éste es precisamente el contexto de Isaías 66: las ofrendas de los gentiles han de ser llevadas a Jerusalén, como resultado de que la gloria del Señor se mencionará a todas las naciones. Así que Pablo leyó Isaías 66 e hizo algo acerca de su estudio bíblico del Antiguo Testamento;

ni vieron mi gloria; y publicarán mi gloria entre las gentes. ²⁰ Y traerán á todos vuestros hermanos de entre todas las naciones, por presente á Jehová, en caballos, en carros, en literas, y en mulos, y en camellos, á mi santo monte de Jerusalem, dice Jehová, al modo que los hijos de Israel traen el presente en vasos limpios á la casa de Jehová. ²¹ Y tomaré también de ellos para sacerdotes y Levitas, dice Jehová. ²² Porque como los

cielos nuevos y la nueva tierra, que yo hago, permanecen delante de mí, dice Jehová, así permanecerá vuestra simiente y vuestro nombre. ²³ Y será que de mes en mes, y de sábado en sábado, vendrá toda carne á adorar delante de mí, dijo Jehová. ²⁴ Y saldrán, y verán los cadáveres de los hombres que se rebelaron contra mí: porque su gusano nunca morirá, ni su fuego se apagará; y serán abominables á toda carne.

él dedicó su vida para llevar el evangelio a los gentiles, y los alentaba a enviar sus ofrendas a Jerusalén. No era tan sólo un teólogo. Su estudio y exposición de la Escritura del Antiguo Testamento lo llevó a una vida vivida en la práctica, a penurias, riesgo de vida, persecución. Soledad, incluso rechazo de parte de sus hermanos. También es significativo que 66:19 hable de naciones que ocurren en la lista de naciones que tenemos en Génesis 10, en el contexto del efecto de Babel. Es como Pablo ve la propagación del evangelio como una eliminación de la maldición de Babel y el establecimiento de las condiciones del reino descritas en Isaías 66. Por medio de su predicación del reino de Dios y el reinado de Cristo, él produjo un anticipo del futuro reino en la vida de sus conversos. Y nosotros podemos hacer lo mismo.

JEREMÍAS

1

LAS palabras de Jeremías hijo de Hilcías, de los sacerdotes que estuvieron en Anathoth, en tierra de Benjamín. ² La palabra de Jehová que fué á él en los días de Josías hijo de Amón, rey de Judá, en el año décimotercio de su reinado. ³ Fué asimismo en días de Joacim hijo de Josías, rey de Judá, hasta el fin del año undécimo de Sedechías hijo de Josías, rey de Judá, hasta la cautividad de Jerusalem en el mes quinto. ⁴ Fué pues palabra de Jehová á mí, diciendo: ⁵ Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que salieses de la matriz te santifiqué, te dí por profeta á las gentes. ⁶ Y yo dije: ¡Ah! ¡ah! ¡Señor Jehová! He aquí, no sé hablar, porque soy niño. ⁷ Y díjome Jehová: No digas, soy niño; porque á todo lo que te enviaré irás tú, y dirás todo lo que te mandaré. ⁸ No temas delante de ellos, porque contigo soy para librarte, dice Jehová. ⁹ Y extendió Jehová su mano, y tocó sobre mi boca; y díjome Jehová: He aquí he puesto mis palabras en tu boca. ¹⁰ Mira que te he puesto

en este día sobre gentes y sobre reinos, para arrancar y para destruir, y para arruinar y para derribar, y para edificar y para plantar. ¹¹ Y la palabra de Jehová fué á mí, diciendo: ¿Qué ves tú, Jeremías? Y dije: Yo veo una vara de almendro. ¹² Y díjome Jehová: Bien has visto; porque yo apresuro mi palabra para ponerla por obra. ¹³ Y fué á mí palabra de Jehová segunda vez, diciendo: ¿Qué ves tú? Y dije: Yo veo una olla que hierve; y su haz está de la parte del aquilón. ¹⁴ Y díjome Jehová: Del aquilón se soltará el mal sobre todos los moradores de la tierra. ¹⁵ Porque he aquí que yo convoco todas las familias de los reinos del aquilón, dice Jehová; y vendrán, y pondrá cada uno su asiento á la entrada de las puertas de Jerusalem, y junto á todos sus muros en derredor, y en todas las ciudades de Judá. ¹⁶ Y á causa de toda su malicia, proferiré mis juicios contra los que me dejaron, é incensaron á dioses extraños, y á hechuras de sus manos se encorvaron. ¹⁷ Tú pues, ciñe tus lomos, y te levantarás, y les hablarás todo lo que te manda-

1:5 De Jeremías se habla como si hubiera existido antes de su nacimiento. Sin embargo, esto no era así; pero como Dios está aparte del tiempo que nosotros conocemos, él puede hablar de cosas que no existen como si existieran; tan completo es su conocimiento del futuro (Rom. 4:17). De todos los creyentes y también de Jesús se habla con estas expresiones (Efe. 1:4; 1 Pedro 1:20), pero no significa que él ni nosotros personalmente preexistimos.

1:6 Tantos llamados a predicar la palabra de Dios se sienten indignos o descalificados para hacerlo; pero Dios se deleita en actuar por medio de aquellos que se sienten así.

1:10 Esto refleja el poder que hay en la palabra de Dios, la que nosotros también podemos proclamar a este mundo.

1:17 *No temas delante de ellos, no sea que yo te haga desfallecer delante de ellos* — Ésta parece ser la base de la advertencia de Cristo a sus predicadores, de que si nos

ré: no temas delante de ellos, porque no te haga yo quebrantar delante de ellos. ¹⁸ Porque he aquí que yo te he puesto en este día como ciudad fortificada, y como columna de hierro, y como muro de bronce sobre toda la tierra, á los reyes de Judá, á sus príncipes, á sus sacerdotes, y al pueblo de la tierra. ¹⁹ Y pelearán contra ti, mas no te vencerán; porque yo soy contigo, dice Jehová, para librarte.

2

Y FUÉ á mí palabra de Jehová, diciendo: ² Anda, y clama á los oídos de Jerusalem, diciendo: Así dice Jehová: Heme acordado de ti, de la misericordia de tu mocedad, del amor de tu desposorio, cuando andabas en pos de mí en el desierto,

en tierra no sembrada. ³ Santidad era Israel á Jehová, primicias de sus nuevos frutos. Todos los que le devoran pecarán; mal vendrá sobre ellos, dice Jehová. ⁴ Oid la palabra de Jehová, casa de Jacob, y todas las familias de la casa de Israel. ⁵ Así dijo Jehová: ¿Qué maldad hallaron en mí vuestros padres, que se alejaron de mí, y se fueron tras la vanidad, y tornáronse vanos? ⁶ Y no dijeron: ¿Dónde está Jehová, que nos hizo subir de tierra de Egipto, que nos hizo andar por el desierto, por una tierra desierta y despoblada, por tierra seca y de sombra de muerte, por una tierra por la cual no pasó varón, ni allí habitó hombre? ⁷ Y os metí en tierra de Carmelo, para que comieseis su fruto y su bien: mas entrasteis, y contami-

avergonzamos de sus palabras en esta generación, él se avergonzará de nosotros en el día final y andaremos delante de todos los hombres con la vergüenza de los rechazados (Lucas 9:26; Apoc. 16:15). Por lo tanto, hemos de ver a Jeremías, en cierto sentido, como representante de nosotros en nuestro testimonio al mundo.

1:18 Los profetas necesitaban este fortalecimiento psicológico para efectuar su obra —porque ver el mundo desde la perspectiva de Dios, percibir la tragedia de una humanidad que rehúsa aceptar la salvación que él ofrece, reconocer la profundidad del dolor de él—todo eso es demasiado. Y Dios también nos fortalecerá a nosotros para que seamos sus testigos en un mundo similar.

2:5 *Se fueron detrás de la vanidad y se volvieron vanos* — Llegamos a ser como aquello que adoramos (Sal. 115:8; 135:18). Los profetas recalcan que los ídolos son vacíos y vanos. Aunque podamos no ser tentados a adorar trozos de piedra o madera, estamos rodeados por las vanidades del mundo moderno que pueden llegar a ser nuestros dioses; el deporte, la interminable navegación por Internet, frívola obsesión que activan nuestra papila gustativa; esto y mucho más no son más que vanidad. Y a medida que los adoramos, también nos volvemos vanos y vacíos, sin ninguna sustancia real para nuestra personalidad. Mientras que la riqueza y profundidad de Yahvéh es, por lo tanto, ignorada por nosotros. Véase 2:11.

2:6 El desierto se describe como un lugar horrible, tal como Moisés también habló de ello cuando reflexionaba sobre los viajes de Israel en Deuteronomio. Israel cruzando el mar Rojo representa nuestro bautismo en Cristo (1 Cor. 10:1, 2), y su subsiguiente viaje por el desierto se equipara con nuestra vida ahora que caminamos hacia la tierra prometida del reino de Dios. Espiritualmente, el mundo es un lugar aterrador; en términos espirituales, no es el lugar agradable y seguro que puede parecer.

nasteis mi tierra, é hicisteis mi heredad abominable. ⁸ Los sacerdotes no dijeron: ¿Dónde está Jehová? y los que tenían la ley no me conocieron; y los pastores se rebelaron contra mí, y los profetas profetizaron en Baal, y anduvieron tras lo que no aprovecha. ⁹ Por tanto entraré aún en juicio con vosotros, dijo Jehová, y con los hijos de vuestros hijos pleitearé. ¹⁰ Porque pasad á las islas de Chítim y mirad; y envidad á Cedar, y considerad cuidadosamente, y ved si se ha hecho cosa semejante á ésta: ¹¹ Si alguna gente ha mudado sus dioses, bien que ellos no son dioses. Pero mi pueblo ha trocado su gloria por lo que no aprovecha. ¹² Espantaos, cielos, sobre esto, y horrorizaos; desolaos en gran manera, dijo Jehová. ¹³ Porque dos males ha hecho mi pueblo: dejáronme á mí, fuente de agua viva, por cavar para sí cisternas, cisternas rotas que no detienen aguas. ¹⁴ ¿Es Israel siervo? ¿es esclavo? ¿por qué ha sido dado en presa? ¹⁵ Los cacho-

rrros de los leones bramaron sobre él, dieron su voz; y pusieron su tierra en soledad; quemadas están sus ciudades, sin morador. ¹⁶ Aun los hijos de Noph y de Taphnes te quebrantaron la mollera. ¹⁷ ¿No te acarreó esto tu dejar á Jehová tu Dios, cuando te hacía andar por camino? ¹⁸ Ahora pues, ¿qué tienes tú en el camino de Egipto, para que bebas agua del Nilo? ¿y qué tienes tú en el camino de Asiria, para que bebas agua del río? ¹⁹ Tu maldad te castigará, y tu apartamiento te condenará: sabe pues y ve cuán malo y amargo es tu dejar á Jehová tu Dios, y faltar mi temor en ti, dice el Señor Jehová de los ejércitos. ²⁰ Porque desde muy atrás he quebrado tu yugo, y roto tus ataduras; y dijiste: No serviré. Con todo eso, sobre todo collado alto y debajo de todo árbol umbroso, corrías tú, oh ramera. ²¹ Y yo te planté de buen vidueño, simiente verdadera toda ella: ¿cómo pues te me has tornado sarmientos de vid extraña? ²² Aun-

2:8 *Los que manejan la ley no llegaron a conocerme* – Podemos ser fieles lectores de la Biblia, familiarizados con el texto, y sin embargo, no conocer a Dios en el sentido de tener una relación personal con él así como los rechazados en el día final que llamarán a Jesús “Señor” y han estado vinculados a él en sus vidas, pero al cual nunca conocieron (Mateo 7:22, 23; 25:12; Lucas 13:25).

2:11 Israel nunca cambió oficialmente sus dioses; nunca rechazaron a Yahvéh ni tampoco eran ateos. Pero adorar a cualquier otro dios *además del único Dios verdadero*, tal como lo hacían ellos, efectivamente es hacer esto. Véase 2:5.

2:19 Dios tiene una manera maravillosa de no apartarse asqueado de la gente pecadora, y, en cambio, actuar por medio del pecado de ellos para tratar de llevarlos al arrepentimiento. El entendimiento tradicional acerca de Satanás no puede explicar esto; porque si una entidad pecadora personal llamada ‘satanás’ hace pecar a la gente, entonces, ¿cómo es que el pecado termina causando que algunos lleguen a ser justos? El pecado proviene de dentro (Stg. 1:13-15), Es únicamente nuestra falta que pequemos; pero Dios en su gracia a menudo actúa por medio del fracaso humano a fin de llevar a los pecadores hasta él. Nuestro verdadero ‘satanás’ o adversario, somos nosotros mismos, y no un supuesto ser cósmico externo.

que te laves con lejía, y amontones jabón sobre ti, tu pecado está sellado delante de mí, dijo el Señor Jehová. ²³ ¿Cómo dices: No soy inmundada, nunca anduve tras los Baales? Mira tu proceder en el valle, conoce lo que has hecho, dromedaria ligera que frecuentas sus carreras; ²⁴ Asna montés acostumbrada al desierto, que respira como quiere; ¿de su ocasión quién la detendrá? Todos los que la buscaren no se cansarán; hallaránla en su mes. ²⁵ Defiende tus pies de andar descalzos, y tu garganta de la sed. Mas dijiste: Hase perdido la esperanza; en ninguna manera: porque extraños he amado, y tras ellos tengo de ir. ²⁶ Como se avergüenza el ladrón cuando es tomado, así se avergonzarán la casa de Israel, ellos, sus reyes, sus príncipes, sus sacerdotes, y sus profetas; ²⁷ Que dicen al leño: Mi padre eres tú; y á la piedra: Tú me has engendrado: pues me volvieron la cerviz, y no el rostro; y en el tiempo de su trabajo dicen: Levántate, y líbranos. ²⁸ ¿Y dónde están tus dioses que hiciste para ti? Levántense, á

ver si te podrán librar en el tiempo de tu aflicción: porque según el número de tus ciudades, oh Judá, fueron tus dioses. ²⁹ ¿Por qué porfías conmigo? Todos vosotros prevaricasteis contra mí, dice Jehová. ³⁰ Por demás he azotado vuestros hijos; no han recibido corrección. Cuchillo devoró vuestros profetas como león destrozador. ³¹ ¡Oh generación! ved vosotros la palabra de Jehová. ¿He sido yo á Israel soledad, ó tierra de tinieblas? ¿Por qué ha dicho mi pueblo: Señores somos; nunca más vendremos á ti? ³² ¿Olvídase la virgen de su atavío, ó la desposada de sus sartales? mas mi pueblo se ha olvidado de mí por días que no tienen número. ³³ ¿Por qué abonas tu camino para hallar amor, pues aun á las malvadas enseñaste tus caminos? ³⁴ Aun en tus faldas se halló la sangre de las almas de los pobres, de los inocentes: no la hallé en excavación, sino en todas estas cosas. ³⁵ Y dices: Porque soy inocente, de cierto su ira se apartó de mí. He aquí yo entraré en juicio contigo, porque dijiste: No

2:26 Adorar a otros dioses se asemeja aquí a robar. No dar a Dios nuestra entera adoración significa de hecho que le estamos robando; aun cuando a primera vista la analogía parezca extrema, si realmente aceptamos que fuimos creados por él y que somos suyos, entonces no darle todo de nuestra parte es robarle (Mal. 3:8). Significativamente, se menciona que el pueblo castiga a gente inocente por el delito de robar cuando no lo había cometido (2:34). Aquellos que robaban a Dios sabían subconscientemente lo que estaban haciendo y así, inconscientemente, transferían su culpa a otros, acusándolos falsamente de la misma clase de pecado que *ellos* habían cometido, y entonces condenaban y castigaban severamente a personas inocentes por ello, ejerciendo el juicio contra ellos mismos lo que culpaban a otros, a los cuales habían transferido su culpa. Es por eso que la gente chismorreaba, injuria, acusa falsamente y juzga duramente. Si, en primer lugar, reconocemos nuestros pecados y aceptamos el perdón de Dios, entonces mostraremos misericordia hacia los demás en vez de actuar de esta manera.

2:30 Es trágico que la gente pueda sufrir tanto, como ha ocurrido con Israel en toda su historia, y, sin embargo, no reaccionan ante ello como es la intención de Dios.

he pecado. ³⁶ ¿Para qué discurre tanto, mudando tus caminos? También serás avergonzada de Egipto, como fuiste avergonzada de Asiria. ³⁷ También saldrás de él con tus manos sobre tu cabeza: porque Jehová deshechó tus confianzas, y en ellas no tendrás buen suceso.

3

DICEN: Si alguno dejare su mujer, y yéndose ésta de él se juntare á otro hombre, ¿volverá á ella más? ¿no será tal tierra del todo amancillada? Tú pues has fornicado con muchos amigos; mas vuélvete á mí, dijo Jehová. ² Alza tus ojos á los altos, y ve en qué lugar no te hayas publicado: para ellos te sentabas en los caminos, como Arabe en el desierto; y con tus fornicaciones y con tu malicia has contaminado la tierra. ³ Por esta causa las aguas han sido detenidas, y faltó la lluvia de la tarde; y has tenido frente de mala mujer, ni quisiste tener vergüenza. ⁴ A lo menos desde ahora, ¿no clamarás á mí, Padre mío, guiador de mi juventud? ⁵ ¿Guardará su enojo para siempre? ¿eternalmente lo guardará? He aquí que has hablado y hecho cuantas

maldades pudiste. ⁶ Y díjome Jehová en días del rey Josías: ¿Has visto lo que ha hecho la rebelde Israel? Vase ella sobre todo monte alto y debajo de todo árbol umbroso, y allí fornicó. ⁷ Y dije después que hizo todo esto: Vuélvete á mí; mas no se volvió. Y vió la rebelde su hermana Judá, ⁸ Que yo lo había visto; que por todas estas causas en las cuales fornicó la rebelde Israel, yo la había despedido, y dádole la carta de su repudio; y no tuvo temor la rebelde Judá su hermana, sino que también fué ella y fornicó. ⁹ Y sucedió que por la liviandad de su fornicación la tierra fué contaminada, y adulteró con la piedra y con el leño. ¹⁰ Y con todo esto, la rebelde su hermana Judá no se tornó á mí de todo su corazón, sino mentirosamente, dice Jehová. ¹¹ Y díjome Jehová: Justificado ha su alma la rebelde Israel en comparación de la desleal Judá. ¹² Ve, y clama estas palabras hacia el aquilón, y di: Vuélvete, oh rebelde Israel, dice Jehová; no haré caer mi ira sobre vosotros: porque misericordioso soy yo, dice Jehová, no guardaré para siempre el enojo. ¹³ Conoce empero tu maldad, porque contra Jehová tu

3:1 La ley de Dios había prohibido hacer esto, llamándolo abominación (Deut. 24:4). No obstante, Dios estaba dispuesto a hacerlo. De este modo, demuestra que su gracia y amor por su pueblo incluso sobrepasa los límites de su palabra, y de algún modo puede incluso contradecirla; tal es la grandeza de su gracia. Él no está esperando con indiferencia que regresemos a él; él está dispuesto a degradarse y comprometer lo que él considera abominación a fin de volver a estar junto con nosotros. Del mismo modo, Dios habla como si su esperanza de que Israel regresara a él hubiera, por así decirlo, resultado equivocada (3:7). De nuevo, él habla como si su presciencia estuviera, por así decirlo, limitada en comparación con el poder de la buena disposición de su amor y gracia; porque somos hechos a la imagen de Dios, y el verdadero amor tiene la cualidad de una expectativa desesperada que va en contra de nuestro mejor conocimiento. Tal es la pasión de Dios por nosotros su pueblo.

Dios has prevaricado, y tus caminos has derramado á los extraños debajo de todo árbol umbroso, y no oíste mi voz, dice Jehová. ¹⁴ Convertíos, hijos rebeldes, dice Jehová, porque yo soy vuestro esposo: y os tomaré uno de una ciudad, y dos de una familia, y os introduciré en Sión; ¹⁵ Y os daré pastores según mi corazón, que os apacienten de ciencia y de inteligencia. ¹⁶ Y acontecerá, que cuando os multiplicareis y creciereis en la tierra, en aquellos días, dice Jehová, no se dirá más: Arca del pacto de Jehová; ni vendrá al pensamiento, ni se acordarán de ella, ni la visitarán, ni se hará más. ¹⁷ En aquel tiempo llamarán á Jerusalem Trono de Jehová, y todas las gentes se congregarán á ella en el nombre de Jehová en Jerusalem: ni andarán más tras la dureza

de su corazón malvado. ¹⁸ En aquellos tiempos irán de la casa de Judá á la casa de Israel, y vendrán juntamente de tierra del aquilón á la tierra que hice heredar á vuestros padres. ¹⁹ Yo empero dije: ¿Cómo te pondré por hijos, y te daré la tierra deseable, la rica heredad de los ejércitos de las gentes? Y dije: Padre mío me llamarás, y no te apartarás de en pos de mí. ²⁰ Mas como la esposa quiebra la fe de su compañero, así prevaricasteis contra mí, oh casa de Israel, dice Jehová. ²¹ Voz sobre las alturas fué oída, llanto de los ruegos de los hijos de Israel; porque han torcido su camino, de Jehová su Dios se han olvidado. ²² Convertíos, hijos rebeldes, sanaré vuestras rebeliones. He aquí nosotros venimos á ti; porque tú eres Jehová nuestro Dios. ²³ Ciertamente

3:14 *Soy vuestro esposo* – Aunque divorciado de Israel (3:8), Dios aún se consideraba esposo de ellos. Estos sentimientos contradictorios dentro de Dios están expresados en su palabra; en que algunos pasajes profesan su eterno amor y relación con Israel, mientras que otros pasajes declaran que ya no son más su pueblo.

3:19, 20 Aunque Dios se nos presenta con una memoria que funciona de manera diferente a nuestras memorias, los cuales estamos hechos a su imagen, Dios posee la capacidad de tener un recuerdo total de la historia; y de ahí que su dolor sea mucho mayor que el nuestro, principalmente porque conoce, con todo el poder de infinitos análisis de posibilidades que ‘podrían haber ocurrido’. Y el síndrome de lo ‘podría haber ocurrido’ es una de las mayores fuentes de nuestro dolor emocional. Por lo tanto, y de este modo, su dolor y herida son mucho mayores que los nuestros. Es por eso el dolor, el dolor que surge del entendimiento y del potencial de un recuerdo total, que existe detrás de estas palabras que reflejan que Israel *podieron haber sido* hijos que lo haya hecho sentirse orgulloso. Debido a su capacidad de imaginación, para ver posibles futuros, Dios se siente rechazado por sus hijos y por su esposa al mismo tiempo. Es como si él pudiera ver el futuro potencialmente feliz que ellos podrían haber tenido acercándose a él. Pero ahora él nos ha elegido a *nosotros* como su esposa e hijos; y nosotros hemos de hacer lo máximo de nuestra parte para ser su esposa fiel e hijos leales.

3:22-25 Ésta fue la fantasía de Dios acerca de Israel, cómo un día ellos dirían estas palabras de arrepentimiento y regresarían a él. El verdadero amor incluye la fantasía, imaginar el objeto de nuestro amor hablando o actuando de la manera en que soñamos con él/ ella. Y el amor apasionado de Dios por su pueblo no es diferente. El verdadero

vanidad son los collados, la multitud de los montes: ciertamente en Jehová nuestro Dios está la salud de Israel. ²⁴ Confusión consumió el trabajo de nuestros padres desde nuestra mocedad; sus ovejas, sus vacas, sus hijos y sus hijas. ²⁵ Yacemos en nuestra confusión, y nuestra afrenta nos cubre: porque pecamos contra Jehová nuestro Dios, nosotros y nuestros padres, desde nuestra juventud y hasta este día; y no hemos escuchado la voz de Jehová nuestro Dios.

4

SI te has de convertir, oh Israel, dice Jehová, conviértete á mí; y si quitares de delante de mí tus abominaciones, no andarás de acá para allá. ² Y jurarás, diciendo, Vive Jehová, con verdad, con juicio, y con justicia: y bendecirse han en él las gentes, y en él se gloriarán. ³ Porque así dice Jehová á todo varón de Judá y de Jerusalem: Haced barbecho para vosotros, y no sembréis sobre espinas. ⁴ Circuncidaos á Jehová, y quitad los prepucios de vuestro corazón, varones de Judá y moradores de Jerusalem; no sea que mi ira salga como fuego, y se encienda y no haya quien apague, por la malicia de vuestras

obras. ⁵ Denunciad en Judá, y haced oír en Jerusalem, y decid: Sonad trompeta en la tierra. Pregonad, junta, y decid: Reuníos, y entrémonos en las ciudades fuertes. ⁶ Alzad bandera en Sión, juntaos, no os detengáis; porque yo hago venir mal del aquilón, y quebrantamiento grande. ⁷ El león sube de su guarida, y el destructor de gentes ha partido; salido ha de su asiento para poner tu tierra en soledad; tus ciudades serán asoladas, y sin morador. ⁸ Por esto vestíos de saco, endeched y aullad; porque la ira de Jehová no se ha apartado de nosotros. ⁹ Y será en aquel día, dice Jehová, que desfallecerá el corazón del rey, y el corazón de los príncipes, y los sacerdotes estarán atónitos, y se maravillarán los profetas. ¹⁰ Y dije: ¡Ay, ay, Jehová Dios! verdaderamente en gran manera has engañado á este pueblo y á Jerusalem, diciendo, Paz tendréis; pues que el cuchillo ha venido hasta el alma. ¹¹ En aquel tiempo se dirá de este pueblo y de Jerusalem: Viento seco de las alturas del desierto vino á la hija de mi pueblo, no para aventar, ni para limpiar. ¹² Viento más vehemente que estos vendrá á mí: y ahora yo hablaré juicios con ellos. ¹³ He aquí que subirá

arrepentimiento es una gran emoción para Dios; cumple con lo que él ha soñado para nosotros. De ahí que todos los ángeles se regocijan cuando se arrepiente un pecador.

4:3 *Arad campo para vosotros* – Como nosotros, ellos habían de reconocer su potencial espiritual a fin de producir fruto para Dios.

4:4 La ira de Dios puede ser alejada o ‘apagada’ por las acciones de aquellos con los cuales está furioso (véase 25:4; Deut. 13:15-17; Esdras 10:14; Jonás 3:7, 10; 2 Cró. 12:7; Jer. 21:12). Y sin embargo, esa ira también puede ser alejada por las oraciones de terceros (véase 18:20; Sal. 106:23; Job 42:7). Esto significa que en algunos casos, nuestras oraciones por los demás pueden ser consideradas como si ellos se hubiesen arrepentido. Podemos ganar a nuestros hermanos para el reino de Dios (Mateo 18:15), así como Noé salvó a su propia familia por medio de su fiel preparación (Heb. 11:7).

como nube, y su carro como torbellino: más ligeros con sus caballos que las águilas. ¡Ay de nosotros, porque dados somos á saco! ¹⁴ Lava de la malicia tu corazón, oh Jerusalem, para que seas salva. ¿Hasta cuándo dejarás estar en medio de ti los pensamientos de iniquidad? ¹⁵ Porque la voz se oye del que trae las nuevas desde Dan, y del que hace oír la calamidad desde el monte de Ephraim. ¹⁶ Decid á las gentes; he aquí, haced oír sobre Jerusalem: Guardas vienen de tierra lejana, y darán su voz sobre las ciudades de Judá. ¹⁷ Como las guardas de las heredades, estuvieron sobre ella en derredor, porque se rebeló contra mí, dice Jehová. ¹⁸ Tu camino y tus obras te hicieron esto, ésta tu maldad: por lo cual amargura penetrará hasta tu corazón. ¹⁹ ¡Mis entrañas, mis entrañas! Me duelen las telas de mi corazón: mi corazón ruge dentro de mí; no callaré; porque

voz de trompeta has oído, oh alma mía, pregón de guerra. ²⁰ Quebrantamiento sobre quebrantamiento es llamado; porque toda la tierra es destruída: en un punto son destruídas mis tiendas, en un momento mis cortinas. ²¹ ¿Hasta cuándo tengo de ver bandera, tengo de oír voz de trompeta? ²² Porque mi pueblo es necio; no me conocieron los hijos ignorantes y los no entendidos; sabios para mal hacer, y para bien hacer no supieron. ²³ Miré la tierra, y he aquí que estaba asolada y vacía; y los cielos, y no había en ellos luz. ²⁴ Miré los montes, y he aquí que temblaban, y todos los collados fueron destruídos. ²⁵ Miré, y no parecía hombre, y todas las aves del cielo se habían ido. ²⁶ Miré, y he aquí el Carmelo desierto, y todas sus ciudades eran asoladas á la presencia de Jehová, á la presencia del furor de su ira. ²⁷ Porque así dijo Jehová: Toda la tierra será asolada; mas

4:13 Nubes, carros y torbellinos están relacionados con las apariciones en teofanías relacionadas con las manifestaciones de Yahvéh y con los querubines. Pero aquí estas expresiones se aplican a los invasores babilónicos; porque ellos estaban representando a Dios. Los carros de ellos eran, por así decirlo, las ruedas en la tierra de los ángeles querubines del cielo que los estaban dirigiendo. A veces, Dios usa a incrédulos como una forma suya de manifestación, como también nosotros experimentaremos en nuestra vida.

4:19 Aquí Jeremías intercala. Simplemente no entregó las palabras que Dios le había dado como en una impresora o hardware de computadora. Vio la realidad de todo ello, que realmente todo acontecería. También nosotros deberíamos ser conmovidos por la realidad del mensaje que enseñamos respecto al futuro; está todo muy bien decir a los demás que vendrá un tiempo de tribulaciones a esta tierra, pero deberíamos condolerlos profundamente por la tragedia humana que resultará de ello, al grado de casi quedar quebrantados a causa de ello. El mensaje que damos no puede pasar por nuestras manos o labios sin una reacción de parte nuestra.

4:20 Jeremías percibía que las cosas futuras que estaba profetizando ya había ocurrido; él compartía la perspectiva de Dios (Rom. 4:17), como deberíamos hacerlo nosotros, de que el futuro predicho en la Biblia es efectivamente ahora; así de seguro es el cumplimiento de la palabra de Dios.

no haré consumación. ²⁸ Por esto se enlutará la tierra, y los cielos arriba se oscurecerán, porque hablé, pensé, y no me arrepentí, ni me tornaré de ello. ²⁹ Del estruendo de la gente de á caballo y de los flecheros huyó toda la ciudad; entráronse en las espesuras de los bosques, y subiéronse en peñascos; todas las ciudades fueron desamparadas, y no quedó en ellas morador alguno. ³⁰ Y tú, destruída, ¿qué harás? Bien que te vistas de grana, aunque te adornes con atavíos de oro, aunque pintes con antimonio tus ojos, en vano te engalanas; menospreciáronte los amadores, buscarán tu alma. ³¹ Porque voz oí como de mujer que está de parto, angustia como de primeriza; voz de la hija de Sión que lamenta y extiende sus manos, diciendo: ¡Ay ahora de mí! que mi alma desmaya á causa de los matadores.

5

DISCURRID por las plazas de Jerusalem, y mirad ahora, y sabed, y buscad en sus plazas si halláis hombre, si hay alguno que haga juicio, que busque verdad; y yo la perdonaré. ² Y si dijeren: Vive Jehová; por tanto jurarán mentira. ³ Oh Jehová, ¿no miran tus ojos á la verdad? Azotásteles, y no les do-lió; consumístelos, y no quisieron recibir corrección; endurecieron sus rostros más que la piedra, no quisieron tornarse. ⁴ Yo empero dije: Por cierto ellos son pobres, enloquecido han, pues no conocen el camino de Jehová, el juicio de su Dios. ⁵ Irme he á los grandes, y hablaréles; porque ellos conocen el camino de Jehová, el juicio de su Dios. Ciertamente ellos también quebraron el yugo, rompieron las coyundas. ⁶ Por tanto, león del monte los herirá, destruirá-

4:31 *La angustia* – Jeremías sentía “angustia” desde ese momento (4:19) porque él se identificaba con la futura “angustia” del pueblo sobre el cual profetizaba. También nosotros deberíamos identificarnos con el público al cual predicamos; la tragedia de la situación debería conmovernos profundamente y ser la base de nuestro intenso y persuasivo llamado a ellos.

5:1 Todos en Jerusalén habrían sido perdonados si hubiera habido tan sólo uno que verdaderamente hiciera justicia. Ésta es la colosal importancia que tiene una persona para Dios. Abraham llegó sólo hasta 10 personas cuando estaba intercediendo por Sodomá, pero si hubiera continuado pidiendo que fuese perdonada la ciudad por sólo una persona justa, probablemente él habría sido escuchado. Véase 26:13.

Que haga justicia – La Biblia hebrea a menudo exige “justicia” de parte de las personas que están dentro de Israel y casi considera esto como el epítome de la justicia. Nosotros podríamos considerar que debido a que no somos jueces ni parte del aparato judicial de la sociedad, esto no se aplica a nosotros. Pero diariamente, si es que no a cada hora, nos vemos confrontados con situaciones que exigen nuestra respuesta correcta, nuestra rectitud, nuestra aplicación del principio divino cuando tratamos con los demás, a menudo a nuestras expensas; y en nuestra mente efectivamente tenemos que juzgar, no en el sentido de condenar, sino de formar opiniones. De este modo, a cada uno de nosotros se requiere “justicia”, diariamente.

5:5 Aquí vemos la ingenuidad de Jeremías al suponer que los líderes del pueblo de Dios seguramente deben ser personas espirituales. Así también eran los discípulos,

los lobo del desierto, tigre acechará sobre sus ciudades; cualquiera que de ellas saliere, será arrebatado: porque sus rebeliones se han multiplicado, hanse aumentado sus deslealtades. ⁷ ¿Cómo te he de perdonar por esto? Sus hijos me dejaron, y juraron por lo que no es Dios. Saciólos, y adulteraron, y en casa de ramera se juntaron en compañías. ⁸ Como caballos bien hartos fueron á la mañana, cada cual relinchaba á la mujer

de su prójimo. ⁹ ¿No había de hacer visitación sobre esto? dijo Jehová. De una gente como ésta ¿no se había de vengar mi alma? ¹⁰ Escalad sus muros, y destruid; mas no hagáis consumación: quitad las almenas de sus muros, porque no son de Jehová. ¹¹ Porque resueltamente se rebelaron contra mí la casa de Israel y la casa de Judá, dice Jehová. ¹² Negaron á Jehová, y dijeron: El no es, y no vendrá mal sobre nosotros, ni

inicialmente. También nosotros tendemos fácilmente a confundir prestigio o antigüedad entre el pueblo de Dios con espiritualidad, y muy a menudo esta suposición es errónea.

5:7 *Cuando los alimenté hasta la saciedad*— Muy a menudo las bendiciones materiales de Dios a su pueblo los condujeron a la infidelidad hacia él (Deut. 32:15). Por lo tanto, no es sorprendente que las peticiones de bendiciones materiales del nuevo Israel quedan a menudo sin respuesta; porque Dios busca relacionarse con nosotros por sobre todo, y desea fervientemente nuestro bienestar eterno.

¿Cómo te he de perdonar? – Esto abre una ventana hacia las preguntas a sí mismo que se relacionan con Dios, por ej., “¿Qué te haré a ti, oh Efraín?” (Oseas 6:4; 11:8; véase también Jer. 9:7, 9). Éstas no son preguntas puramente retóricas; ellas reflejan el efectivo y real modo de preguntas a sí mismo del Dios Todopoderoso, reflexivo como es de la turbulencia de emociones que es parte integral de estar en una relación que se ha desarrollado penosamente. Incluso, a veces parece una dificultad para Dios entender por qué el pueblo que él ha amado tanto pudieran aborrecerlo tanto (2:14, 31; 8:5, 19; 30:6; Isaías 5:4; 50:2). “¿Qué más se podía haber hecho a mi viña... por qué ha dado uvas silvestres?” (Isaías 5:1-7). Esto es en gran medida el clamor angustiado de los desconcertados padres de edad adulta a medida que reflexionan a causa de un hijo díscolo. Esta lucha divina por entender refleja la extraordinaria profundidad de su amor por ellos; y nos advierte en términos escalofriantes en cuanto al dolor que podemos causar a Dios si desdeñamos su asombroso amor. 8:4-7 muestra a Dios reflexionando que incluso la cigüeña se prevé que ‘retorne’; pero su pueblo inexplicablemente no ha retornado junto a él. Esto revela algo portentoso: que nuestro rechazo al amor de Dios es inexplicable incluso para Dios mismo. Pero la humanidad persiste en esta absoluta locura. A pesar de toda nuestra educación, nuestra experiencia en los negocios y conocimiento científico, demostramos ser inexplicablemente insensatos al rechazar el amor de Dios y no ‘regresar’ [arrepentidos] a él.

5:11 Él no existe – Una negación del significado de ‘Yahvéh’: Yo soy el que soy. Sin embargo, ellos no eran ateos. Pero al negar la realidad del juicio que viene y la constante e insistente presencia de Dios en nuestra vida, y su continua afirmación de poseer cada parte de nuestra vida, ellos estaban negando la esencia de Dios: Él es el que es, y será el que será en nuestra vida.

veremos cuchillo ni hambre; ¹³ Antes los profetas serán como viento, y no hay en ellos palabra; así se hará á ellos. ¹⁴ Por tanto, así ha dicho Jehová Dios de los ejércitos: Porque hablasteis esta palabra, he aquí yo pongo en tu boca mis palabras por fuego, y á este pueblo por leños, y los consumiré. ¹⁵ He aquí yo traigo sobre vosotros gente de lejos, oh casa de Israel, dice Jehová; gente robusta, gente antigua, gente cuya lengua ignorarás, y no entenderás lo que hablare. ¹⁶ Su aljaba como sepulcro abierto, todos valientes. ¹⁷ Y comerá tu mies y tu pan, que habían de comer tus hijos y tus hijas; comerá tus ovejas y tus vacas, comerá tus viñas y tus higueras; y tus ciudades fuertes en que tú confías, tornará en nada á cuchillo. ¹⁸ Empero en aquellos días, dice Jehová, no os acabaré del todo. ¹⁹ Y será que cuando dijereis: ¿Por qué hizo Jehová el Dios nuestro con nosotros todas estas cosas? entonces les dirás: De la manera que me dejasteis á mí, y servisteis á dioses ajenos en vuestra tierra, así serviréis á extraños en tierra ajena. ²⁰ Denunciad esto en la casa de Jacob, y haced que esto se oiga en Judá, diciendo: ²¹ Oid ahora esto, pueblo necio y sin corazón, que tienen ojos y no ven, que tienen oídos y no oyen: ²² ¿A mí no temeréis? dice Jehová; ¿no os amedrentaréis á mi presencia, que al mar por ordenación eterna, la cual no quebrantará, puse arena por término? Se levantarán tempestades, mas no prevalecerán; bramarán sus ondas, mas no lo pasarán. ²³ Empero este pueblo tiene corazón fal-

so y rebelde; tornáronse y fuéronse. ²⁴ Y no dijeron en su corazón: Temamos ahora á Jehová Dios nuestro, que da lluvia temprana y tardía en su tiempo; los tiempos establecidos de la siega nos guarda. ²⁵ Vuestras iniquidades han estorbado estas cosas; y vuestros pecados apartaron de vosotros el bien. ²⁶ Porque fueron hallados en mi pueblo impíos; acechaban como quien pone lazos; pusieron trampa para tomar hombres. ²⁷ Como jaula llena de pájaros, así están sus casas llenas de engaño: así se hicieron grandes y ricos. ²⁸ Engordaron y pusieron lustrados, y sobrepujaron los hechos del malo: no juzgaron la causa, la causa del huérfano; con todo hiciéronse prósperos, y la causa de los pobres no juzgaron. ²⁹ ¿No tengo de visitar sobre esto? dice Jehová; ¿y de tal gente no se vengará mi alma? ³⁰ Cosa espantosa y fea es hecha en la tierra: ³¹ Los profetas profetizaron mentira, y los sacerdotes dirigían por manos de ellos; y mi pueblo así lo quiso. ¿Qué pues haréis á su fin?

6

HUID, hijos de Benjamín, de en medio de Jerusalem, y tocad bocina en Tecoa, y alzad por señal humo sobre Beth-hacchêrem: porque del aquilón se ha visto mal, y quebrantamiento grande. ² A mujer hermosa y delicada comparé á la hija de Sión. ³ A ella vendrán pastores y sus rebaños; junto á ella en derredor pondrán sus tiendas; cada uno apartará á su parte. ⁴ Denunciad guerra contra ella: levantaos y subamos

hacia el mediodía. ¡Ay de nosotros! que va cayendo ya el día, que las sombras de la tarde se han extendido. ⁵ Levantaos, y subamos de noche, y destruyamos sus palacios. ⁶ Porque así dijo Jehová de los ejércitos: Cortad árboles, y extended baluarte junto á Jerusalem: esta es la ciudad que toda ella ha de ser visitada; violencia hay en medio de ella. ⁷ Como la fuente nunca cesa de manar sus aguas, así nunca cesa de manar su malicia; injusticia y robo se oye en ella; continuamente en mi presencia, enfermedad y herida. ⁸ Corrigete, Jerusalem, porque no se aparte mi alma de ti, porque no te torne desierta, tierra no habitada. ⁹ Así dijo Je-

hová de los ejércitos: Del todo rebuscarán como á vid el resto de Israel: torna tu mano como vendimiador á los cestos. ¹⁰ ¿A quién tengo de hablar y amonestar, para que oigan? He aquí que sus orejas son incircuncisas, y no pueden escuchar; he aquí que la palabra de Jehová les es cosa vergonzosa, no la aman. ¹¹ Por tanto estoy lleno de saña de Jehová, trabajado he por contenerme; derramaréla sobre los niños en la calle, y sobre la reunión de los jóvenes juntamente; porque el marido también será preso con la mujer, el viejo con el lleno de días. ¹² Y sus casas serán traspasadas á otros, sus heredades y también sus mujeres; porque exten-

6:8 Aquí y en Éx. 23:18, el alma de Dios ‘se apartó’ de su pueblo; pero la misma palabra se ha traducido como colgar / crucificar [Núm. 25:4; 2 Sam. 21:6, 9, 13]. Es como si Dios estuviese crucificado en su dolor por Israel. Y en la muerte de su Hijo, él pasó por ese dolor. Así que nunca jamás podemos nosotros ni Israel quejarnos de que nuestro dolor es mayor que el de Dios. Jamás. El dolor de Dios por el pecado de Israel lo impulsa a exclamar [casi con palabras como taladrar y crucifixión]: “Delante de mí hay sufrimiento y herida” [Jer. 6:7]. Podemos herir a Dios por nuestros pecados, tan sensible es él por nosotros. Al final, leemos que el “alma” de Dios se apartó de ellos, porque él los “rechazó” [6:30]. Éstas son las mismas expresiones que se usó acerca de Saúl – Dios lo rechazó, y entonces el Espíritu de Dios se apartó de él [1 Sam. 15:23; 16:14]. La implicación era que el alma/espíritu de Dios está “con” nosotros, y por lo tanto, él puede ser tan terriblemente herido en su corazón por nosotros por las rebeliones de aquellos que se hallan en relación de pacto con él. Porque su corazón/alma/espíritu está muy cerca de nosotros su pueblo amado.

6:11 Podemos asumir que son los líderes de una sociedad corrupta, los formadores de opinión, los que deberían ser castigados. Pero Dios parece recalcar aquí que son los aparentemente inocentes miembros de la sociedad los que también serán castigados: los hijos y las esposas de hombres que eran los que tomaban las decisiones. La mentalidad liberal moderna lucha con esta clase de cosas. Pero la situación es exactamente la misma en que Dios considera a toda una sociedad culpable de juicio, tal como lo hizo al castigar a Egipto. No es que a Dios no le importe las personas, ni que los justos deban perecer juntamente con los inicuos; sino más bien que el aparentemente insignificante individuo tiene más importancia de lo que podemos imaginar. El apoyo pasivo a un régimen corrupto es pecaminoso y culpable de juicio, porque los holocaustos ocurren cuando la gente buena no hace nada. En este sentido no hay tal cosa como observadores inocentes.

deré mi mano sobre los moradores de la tierra, dice Jehová. ¹³ Porque desde el más chico de ellos hasta el más grande de ellos, cada uno sigue la avaricia; y desde el profeta hasta el sacerdote, todos son engañadores. ¹⁴ Y curan el quebrantamiento de la hija de mi pueblo con liviandad, diciendo, Paz, paz; y no hay paz. ¹⁵ ¿Hanse avergonzado de haber hecho abominación? No por cierto, no se han avergonzado, ni aun saben tener vergüenza: por tanto caerán entre los que caerán; caerán cuando los visitaré, dice Jehová. ¹⁶ Así dijo Jehová: Paraos en los caminos, y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, cuál sea el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestra alma. Mas dijeron: No andaremos. ¹⁷ Desperté también sobre vosotros atalayas, que dijese: Escuchad á la voz de la trompeta. Y dijeron ellos: No escucharemos. ¹⁸ Por tanto oid, gentes, y conoce, oh conjunto de ellas. ¹⁹ Oye, tierra. He aquí yo traigo mal sobre este pueblo, el fruto de sus pensamientos; porque no

escucharon á mis palabras, y aborrecieron mi ley. ²⁰ ¿A qué viene para mí este incienso de Seba, y la buena caña olorosa de tierra lejana? Vuestros holocaustos no son á mi voluntad, ni vuestros sacrificios me dan gusto. ²¹ Por tanto Jehová dice esto: He aquí yo pongo á este pueblo tropiezos, y caerán en ellos los padres y los hijos juntamente, el vecino y su cercano perecerán. ²² Así ha dicho Jehová: He aquí que viene pueblo de tierra del aquilón, y gente grande se levantará de los cantones de la tierra. ²³ Arco y escudo arrebatarán; crueles son, que no tendrán misericordia; sonará la voz de ellos como la mar, y montarán á caballo como hombres dispuestos para la guerra, contra ti, oh hija de Sión. ²⁴ Su fama oímos, y nuestras manos se descoyuntaron; apoderóse de nosotros angustia, dolor como de mujer que pare. ²⁵ No salgas al campo, ni andes por camino; porque espada de enemigo y temor hay por todas partes. ²⁶ Hija de mi pueblo, cíñete de saco, y revuélcate en ceniza; hazte luto como

6:20 Los hijos de Israel no eran ateos, y todavía sacrificaban a Yahvéh; pero Jeremías deja en claro que la religión externa y la simple aprobación intelectual no es suficiente. Efectivamente, ellos lo habían rechazado por otros dioses.

6:21 *Pondré tropiezos* –Hay una espiral hacia abajo así como hacia arriba en la vida espiritual, Dios a veces engaña a la gente para que crean una mentira, porque ellos no aman la verdad (2 Tes. 2:11). Note que es un pecado serio que *nosotros* seamos un tropezado para los demás; pero Dios puede hacer moralmente lo que nosotros no podemos. Lo que a veces él hace, por ej., matar a los inicuos, no siempre significa que nosotros podemos hacer lo mismo.

6:23 *Contra ti, oh hija de Sión* –Yahvéh era el Dios de Israel, y Sión, el templo construido sobre el Monte Sión, era su morada. El propósito de los dioses paganos era mantener sus templos y su pueblo a salvo de invasores, pero el Dios verdadero era totalmente diferente. Él envió a enemigos contra su propia casa para destruirla. El pueblo de Judá debe haber tenido la misma lucha por entenderlo tal como aquellos del presente que esperan que de su Dios sólo provenga el bien.

por hijo único, llanto de amarguras: porque presto vendrá sobre nosotros el destructor. ²⁷ Por fortaleza te he puesto en mi pueblo, por torre: conocerás pues, y examinarás el camino de ellos. ²⁸ Todos ellos príncipes rebeldes, andan con engaño; son cobre y hierro: todos ellos son corruptores. ²⁹ Quemóse el fuelle, del fuego se ha consumido el plomo: por demás fundió el fundidor, pues los malos no son arrancados. ³⁰ Plata desechada los llamarán, porque Jehová los desechó.

7

PALABRA que fué de Jehová á Jeremías, diciendo: ² Ponte á la puerta de la casa de Jehová, y predica allí esta palabra, y di: Oid palabra de Jehová, todo Judá, los que entráis por estas puertas para adorar á Jehová. ³ Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Mejorad vuestros caminos y vuestras obras, y os haré morar en este lugar. ⁴ No fiéis en palabras de mentira, diciendo: Templo de Jehová, templo de Jehová, templo de Jehová es éste. ⁵ Mas si mejorareis cumplidamente vuestros caminos y vuestras obras; si con exactitud hicieréis derecho entre

el hombre y su prójimo, ⁶ Ni oprimiereis al peregrino, al huérfano, y á la viuda, ni en este lugar derramareis la sangre inocente, ni anduviereis en pos de dioses ajenos para mal vuestro; ⁷ Os haré morar en este lugar, en la tierra que dí á vuestros padres para siempre. ⁸ He aquí vosotros os confiáis en palabras de mentira, que no aprovechan. ⁹ ¿Hurtando, matando, y adulterando, y jurando falso, é incensando á Baal, y andando tras dioses extraños que no conocisteis, ¹⁰ Vendréis y os pondréis delante de mí en esta casa sobre la cual es invocado mi nombre, y diréis: Librados somos: para hacer todas estas abominaciones? ¹¹ ¿Es cueva de ladrones delante de vuestros ojos esta casa, sobre la cual es invocado mi nombre? He aquí que también yo veo, dice Jehová. ¹² Andad empero ahora á mi lugar que fué en Silo, donde hice que morase mi nombre al principio, y ved lo que le hice por la maldad de mi pueblo Israel. ¹³ Ahora pues, por cuanto habéis vosotros hecho todas estas obras, dice Jehová, y bien que os hablé, madrugando para hablar, no oísteis, y os llamé, y no respondisteis; ¹⁴ Haré también á esta casa sobre la cual es

6:26, 27 Jeremías estaba tan identificado con Dios que es difícil entender a quiénes se refieren los pronombres [“él”, “mí”]: a Dios o a Jeremías. La frase “vendrá sobre nosotros” puede reflejarse como, incluso al castigar a su pueblo por su pecado, Dios estaba unido con ellos.

7:10 La falsa mentalidad de que “una vez salvo, siempre salvo” conduce a esta clase de moral rajada. Sólo resistiendo hasta el final seremos salvos (Mateo 10:22).

7:13 *Madrugando* – Antes de los días de los relojes despertadores, levantarse antes del alba requería un gran esfuerzo mental consciente. Las palabras de los profetas no les eran dado por Dios sin esfuerzo ni ellos las comunicaban sin pensar. Ellas implicaban un enorme desgaste consciente de esfuerzo, tanto de parte de Dios como de los profetas.

invocado mi nombre, en la que vosotros confiáis, y á este lugar que dí á vosotros y á vuestros padres, como hice á Silo: ¹⁵ Que os echaré de mi presencia como eché á todos vuestros hermanos, á toda la generación de Ephraim. ¹⁶ Tú pues, no ores por este pueblo, ni levantes por ellos clamor ni oración, ni me ruegues; porque no te oiré. ¹⁷ ¿No ves lo que estos hacen en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalem? ¹⁸ Los hijos cogen la leña, y los padres encienden el fuego, y las mujeres amasan la masa, para hacer tortas á la reina del cielo y para hacer ofren-

das á dioses ajenos, por provocarme á ira. ¹⁹ ¿Provocaránme ellos á ira, dice Jehová, y no más bien obran ellos mismos para confusión de sus rostros? ²⁰ Por tanto, así ha dicho el Señor Jehová: He aquí que mi furor y mi ira se derrama sobre este lugar, sobre los hombres, sobre los animales, y sobre los árboles del campo, y sobre los frutos de la tierra; y encenderáse, y no se apagará. ²¹ Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Añadid vuestros holocaustos sobre vuestros sacrificios, y comed carne. ²² Porque no hablé yo con vuestros padres, ni les man-

7:16 *No ores por este pueblo* –Sólo una vez que Israel hubo sobrepasado cierto nivel de pecaminosidad, a Jeremías se le dijo que cesara de orar por ellos. Hasta ese punto, parece que Dios estaba dispuesto a leer la oración de Jeremías para ellos como una oración de ellos (su “clamor” fue considerado como de ellos). Y Ezeq. 14:14, 18 implica lo mismo; Noé, Daniel y Job pudieron haber liberado a Israel hasta cierto punto, pero ellos estaban *tan* endurecidos en el pecado en los días de Ezequiel que incluso esos hombres no habrían salvado a una nación que, por un nivel menor de pecado, por así decirlo, podrían haberlos salvado. Sin embargo, Jeremías oró por su pueblo incluso después de recibir este mandato. Él conocía a Dios lo suficiente para saber que está dispuesto a razonar. A veces, Dios revela sus intenciones referente a Israel, pero por otro lado, los profetas presentan argumentos convincentes contra esto y son escuchados. Esto parece ser casi un modelo de parte de Dios:elaborar su propósito, y luego en el ‘intervalo’ hasta su cumplimiento, quedar disponible para la persuasión de su pueblo para que él cambie o enmiende esos planes (Amós 3:7). Es como si él revelara sus planes a los profetas *a fin de que* ellos puedan entonces comentarlos en oración. Pero en este caso, Dios le dice a Jeremías que *no* ore a él pidiéndole que cambie su declarado plan contra Israel (compare con 11:14; 14:11; 15:1), tal como le había pedido a Moisés que lo dejara en paz y que no tratara de persuadirlo a que cambiara de idea (Éx. 32:10).No quería, en estos casos, que sus declarados planes fueran interrumpidos por súplicas de su pueblo para que los cambiara. Curiosamente, en estos dos ejemplos, Moisés y Jeremías conocían a Dios muy bien, la relación era bastante íntima, para que *siguieran* hablando con él, para que cambiara de idea. Aquellos que hemos orado a Dios en casos de enfermedad terminal [e incontables otras situaciones] habremos sentido esta ‘batalla’, esta ‘lucha’, casi, entre Dios y sus amigos, su pueblo del pacto, y el elemento de ‘persuasión’ que se produce en *ambas* direcciones en el diálogo entre Dios y nosotros. El simple hecho de que Dios realmente puede cambiar –hay más de 40 referencias a su ‘desistimiento’ en la Escritura—es vital para entender; porque ésta es la base de la oración que cambia las cosas, que, por así decirlo, lucha con Dios.

dé el día que los saqué de la tierra de Egipto, acerca de holocaustos y de víctimas: ²³ Mas esto les mandé, diciendo: Escuchad mi voz, y seré á vosotros por Dios, y vosotros me seréis por pueblo; y andad en todo camino que os mandare, para que os vaya bien. ²⁴ Y no oyeron ni inclinaron su oído; antes caminaron en sus consejos, en la dureza de su corazón malvado, y fueron hacia atrás y no hacia adelante, ²⁵ Desde el día que vuestros padres salieron de la tierra de Egipto hasta hoy. Y os envié á todos los profetas mis siervos, cada día madrugando y enviándolos: ²⁶ Mas no me oyeron ni inclinaron su oído; antes endurecieron su cerviz, é hicieron peor que sus padres. ²⁷ Tú pues les dirás todas estas palabras, mas no te oirán; aun los llamarás, y no te responderán. ²⁸ Les dirás por tanto: Esta es la gente que no escuchó la voz de Jehová su Dios, ni tomó corrección; perdióse la fe, y de la boca de ellos fué cortada. ²⁹ Trasquila tu cabello, y arrójalo, y levanta llanto sobre las alturas; porque Jehová ha aborrecido y dejado la nación de su ira. ³⁰ Porque los hijos de Judá han hecho lo malo ante mis ojos, dice Jehová; pusieron sus abominaciones en la casa sobre la cual mi nombre fué invocado, amancillándola. ³¹ Y han edificado los altos de Topheth, que es en el valle del hijo de Hinnom, para quemar al fuego sus hijos y sus hijas,

cosa que yo no les mandé, ni subió en mi corazón. ³² Por tanto, he aquí vendrán días, ha dicho Jehová, que no se diga más, Topheth, ni valle del hijo de Hinnom, sino Valle de la Matanza; y serán enterrados en Topheth, por no haber lugar. ³³ Y serán los cuerpos muertos de este pueblo para comida de las aves del cielo y de las bestias de la tierra; y no habrá quien las espante. ³⁴ Y haré cesar de las ciudades de Judá, y de la calles de Jerusalem, voz de gozo y voz de alegría, voz de esposo y voz de esposa; porque la tierra será en desolación.

8

EN aquel tiempo, dice Jehová, saecarán los huesos de los reyes de Judá, y los huesos de sus príncipes, y los huesos de los sacerdotes, y los huesos de los profetas, y los huesos de los moradores de Jerusalem, fuera de sus sepulcros; ² Y los esparcirán al sol, y á la luna, y á todo el ejército del cielo, á quien amaron, y á quienes sirvieron, y en pos de quienes anduvieron, y á quienes preguntaron, y á quienes se encorvaron. No serán recogidos, ni enterrados: serán por muladar sobre la haz de la tierra. ³ Y escogeráse la muerte antes que la vida por todo el resto que quedare de esta mala generación, en todos los lugares á donde los arrojaré yo á los que quedaren, dice Jehová de los ejércitos. ⁴ Les dirás asimismo: Así

8:4 *Si uno se desvía por el mal camino, ¿no volverá?* –Todos sabemos que cuando equivocamos el camino al buscar una dirección que no conocemos, hay una tendencia a continuar por el camino equivocado; porque volverse hacia atrás es psicológicamente muy difícil. A veces el orgullo nos impide volver hacia atrás; estábamos tan convencidos de que nosotros teníamos la razón y de lo que pensará la gente si nos ve

ha dicho Jehová: ¿El que cae, no se levanta? ¿el que se desvía, no torna á camino? ⁵ ¿Por qué es este pueblo de Jerusalem rebelde con rebeldía perpetua? Abrazaron el engaño, no han querido volverse. ⁶ Escuché y oí; no hablan derecho, no hay hombre que se arrepienta de su mal, diciendo: ¿Qué he hecho? Cada cual se volvió á su carrera, como caballo que arremete con ímpetu á la batalla. ⁷ Aun la cigüeña en el cielo conoce su tiempo, y la tórtola y la grulla y la golondrina guardan el tiempo de su venida; mas mi pueblo no conoce el juicio de Jehová. ⁸ ¿Cómo decís: Nosotros somos sabios, y la ley de Jehová es con nosotros? Ciertamente, he aquí que en vano se cortó la pluma, por demás fueron los escribas. ⁹ Los sabios se avergonzaron, espantáronse y fueron presos: he aquí que aborrecieron la palabra de Jehová; ¿y qué

sabiduría tienen? ¹⁰ Por tanto daré á otros sus mujeres, y sus heredades á quien las posea: porque desde el chico hasta el grande cada uno sigue la avaricia, desde el profeta hasta el sacerdote todos hacen engaño. ¹¹ Y curaron el quebrantamiento de la hija de mi pueblo con liviandad, diciendo: Paz, paz; y no hay paz. ¹² ¿Hanse avergonzado de haber hecho abominación? Por cierto no se han corrido de vergüenza, ni supieron avergonzarse; caerán por tanto entre los que cayeren, cuando los visitaré: caerán, dice Jehová. ¹³ Cortarélos de por junto, dice Jehová. No habrá uvas en la vid, ni higos en la higuera, y caeráse la hoja; y lo que les he dado pasará de ellos. ¹⁴ ¿Sobre qué nos aseguramos? Juntaos, y entrémonos en las ciudades fuertes, y allí reposaremos: porque Jehová nuestro Dios nos ha hecho callar, y dádonos

volver sobre nuestros pasos... Y ésta es la imagen que Dios usa aquí; hacer un llamado a Israel, y a nosotros mismos, a que no 'reincidamos' neciamente, ni sigamos apartándonos de él; sólo porque ese es el rumbo que hemos tomado y porque nos falta humildad. El orgullo es la mayor barrera para el arrepentimiento; el orgullo es ciertamente la esencia del pecado.

8:4-7 Véase 5:7.

8:5 La palabra hebrea para "deslizarse hacia atrás" es "regresar". La imagen de un hombre en una cuesta lodosa; se desliza hacia atrás ya sea al pecado o al camino del Señor. Debemos 'deslizarnos' hacia un camino o al otro; cada micro decisión que compone el flujo de la vida diaria está confirmado por Dios de una forma u otra. Jamás somos pasivos en nuestro sendero espiritual; o estamos deslizándonos hacia atrás o regresando más cerca del Señor.

8:7 *Pero mi pueblo no conoce la ley de Yahvéh* – En el contexto, Dios está asombrado de que Israel no quiera regresar; porque normalmente hay una norma a seguir para el arrepentimiento de la gente, e incluso los pájaros regresan del lugar adonde habían emigrado. Esperamos leer 'Pero mi pueblo no regresa a mí'; en cambio, leemos que ellos no conocen la ley de Yahvéh. El impacto de la palabra de Dios, nuestra sensible lectura de la Bibliadebería ser que regresamos / nos arrepentimos.

8:11 A menudo la paz se refiere a la paz con Dios. Uno de los peores pecados que podemos cometer es decir a los demás que su pecado no es pecado y que ellos pueden tener paz con Dios sobre eso.

á beber bebida de hiel, porque pecamos contra Jehová. ¹⁵ Esperamos paz, y no hubo bien; día de cura, y he aquí turbación. ¹⁶ Desde Dan se oyó el bufido de sus caballos: del sonido de los relinchos de sus fuertes tembló toda la tierra; y vinieron y devoraron la tierra y su abundancia, ciudad y moradores de ella. ¹⁷ Porque he aquí que yo envío sobre vosotros serpientes, basiliscos, contra los cuales no hay encantamiento; y os morderán, dice Jehová. ¹⁸ A causa de mi fuerte dolor mi corazón desfallece en mí. ¹⁹ He aquí voz del clamor de la hija de mi pueblo, que viene de la tierra lejana: ¿No está Jehová en Sión? ¿no está en ella su Rey? ¿Por qué me hicieron airar con sus imágenes de talla, con vanidades ajenas? ²⁰ Pasóse la siega, acabóse el verano, y nosotros no hemos sido salvos. ²¹ Quebrantado estoy por el quebrantamiento de la hija de mi pueblo; entenebrecido estoy, espanto

me ha arrebatado. ²² ¿No hay bálsamo en Galaad? ¿no hay allí médico? ¿Por qué pues no hubo medicina para la hija de mi pueblo?

9

¡OH si mi cabeza se tornase aguas, y mis ojos fuentes de aguas, para que llore día y noche los muertos de la hija de mi pueblo! ² ¡Oh quién me diese en el desierto un mesón de caminantes, para que dejase mi pueblo, y de ellos me apartase! Porque todos ellos son adúlteros, congregación de prevaricadores. ³ E hicieron que su lengua, como su arco, tirase mentira; y no se fortalecieron por verdad en la tierra: porque de mal en mal procedieron, y me han desconocido, dice Jehová. ⁴ Guárdese cada uno de su compañero, ni en ningún hermano tenga confianza: porque todo hermano engaña con falacia, y todo compañero anda con falsedades. ⁵ Y cada uno

8:21, 22 Éstas podrían ser las palabras de Jeremías, o de Yahvéh, la cosmovisión de Jeremías se identificó muy intensamente con la de Dios, tal como debería ser la nuestra. Ellos se condolían por Judá aun cuando Judá estaba padeciendo “dolor” por sus pecados, tal como los padres comparten el dolor del castigo que puedan dar a su hijo.

9:1, 2 Aquí los sentimientos de Jeremías son contradictorios. Por un lado, amaba tanto a los rebeldes hijos de Dios que deseaba poder hallar más lágrimas para derramar por ellos; por otro lado, deseaba alejarse prontamente de ellos y vivir en total aislamiento, como un solitario pastor que tiene una caseta en la cual duerme en el desierto. Todos los verdaderos siervos de Dios habrán tenido estos sentimientos contradictorios; Jeremías pone el ejemplo de finalmente apegarse al pueblo de Dios; ciertamente, al final del libro lo encontramos bajando a Egipto con ellos, a pesar de la advertencia de Dios de no hacerlo; cuando pudo haber tenido un respetable retiro en la riqueza de Babilonia. Pero también nosotros podemos fácilmente suponer que estos son los pensamientos de Jeremías. Las referencias a “mi pueblo” en el pasaje apuntan hacia Dios como la persona que está expresando estos sentimientos. Y entonces en 9:3 vemos al orador definido como Dios. Así que éstos eran también los pensamientos *de Dios*. Él deseaba tener conductos lacrimales humanos con los cuales llorar... así es cómo se sentía por ellos.

engaña á su compañero, y no hablan verdad: enseñaron su lengua á hablar mentira, se ocupan de hacer perversamente. ⁶ Tu morada es en medio de engaño; de muy engañadores no quisieron conocerme, dice Jehová. ⁷ Por tanto, así ha dicho Jehová de los ejércitos: He aquí que yo los fundiré, y los ensayaré; porque ¿cómo he de hacer por la hija de mi pueblo? ⁸ Saeta afilada es la lengua de ellos; engaño habla; con su boca habla paz con su amigo, y dentro de sí pone sus asechanzas. ⁹ ¿No los tengo de visitar sobre estas cosas? dice Jehová. ¿De tal gente no se vengará mi alma? ¹⁰ Sobre los montes levantaré lloro y lamentación, y llanto sobre las moradas del desierto; porque desolados fueron hasta no quedar quien pase, ni oyeron bramido de ganado: desde las aves del cielo y hasta las bestias de la tierra se transportaron, y se fueron. ¹¹ Y pondré á Jerusalem en montones, por morada

de culebras; y pondré las ciudades de Judá en asolamiento, que no quede morador. ¹² ¿Quién es varón sabio que entienda esto? ¿y á quién habló la boca de Jehová, para que pueda declararlo? ¿Por qué causa la tierra ha perecido, ha sido asolada como desierto, que no hay quien pase? ¹³ Y dijo Jehová: Porque dejaron mi ley, la cual dí delante de ellos, y no obedecieron á mi voz, ni caminaron conforme á ella; ¹⁴ Antes se fueron tras la imaginación de su corazón, y en pos de los Baales que les enseñaron sus padres: ¹⁵ Por tanto, así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí que á este pueblo yo les daré á comer ajenos, y les daré á beber aguas de hiel. ¹⁶ Y los esparciré entre gentes que no conocieron ellos ni sus padres; y enviaré espada en pos de ellos, hasta que yo los acabe. ¹⁷ Así dice Jehová de los ejércitos: Considerad, y llamad plañideras que vengan; y enviad por

9:7 A Jeremías se le dijo “conocer y probar” el camino de Israel, tal como dijo Dios que él hizo (Jer. 6:27 compare con 9:7; 17:10). El ‘juicio’ que hagamos de los demás, así como de nosotros mismos, debe ser conforme a los juicios que hace Dios de ellos.

9:9 *De tal nación* – La devaluación y erróneo entendimiento de nuestro mundo respecto al pecado probablemente nos ha afectado a todos nosotros. Vemos a los ricos abusando de los pobres, que hay manipulación de toda clase, injusticias menores, hipocresía en la iglesia, falsedad, engaño en los negocios, mentiras piadosas, desconsideración hacia nuestros hermanos... y nos encogemos de hombros y pensamos que es normal, parte de la vida tal como es. Pero para los profetas, estas cosas eran una catástrofe. Decir una cosa a alguien a pesar de sentir en el corazón por ellos todo lo contrario fue la razón de que Dios deseara intensamente tomar venganza contra “tal nación” – note que toda la nación es considerada culpable, en que a la sociedad simplemente no le importaba las palabras hipócritas. Lo que para nosotros son pecados menores e injusticias cotidianos de la vida para Dios son problemas de proporción cósmica. Nadie en nuestra sociedad actual consideraría que lo que usted *piensa* sea un acto delictual; y tampoco nadie lo hizo en Israel en sus comienzos. Pero una y otra vez Jeremías invoca intensamente un juicio para los “malos pensamientos” y “corazón perverso” (3:17; 4:14; 7:24; 9:14; 11:8; 13:10; 14:14; 16:12; 18:12; 23:17).

las sabias que vengan: ¹⁸ Y dense prisa, y levanten llanto sobre nosotros, y córranse nuestros ojos en lágrimas, y nuestros párpados en aguas se destilen. ¹⁹ Porque voz de endecha fué oída de Sión: ¡Cómo hemos sido destruídos! en gran manera hemos sido confundidos. ¿Por qué dejamos la tierra? ¿por qué nos han echado de sí nuestras moradas? ²⁰ Oid pues, oh mujeres, palabra de Jehová, y vuestro oído reciba la palabra de su boca; y enseñad endechas á vuestras hijas, y cada una á su amiga, lamentación. ²¹ Porque la muerte ha subido por nuestras ventanas, ha entrado en nuestros palacios; para talar los niños de las calles, los mancebos de las plazas. ²² Habla: Así ha dicho Jehová: Los cuerpos de los hombres muertos caerán como estiércol sobre la haz del campo, y como manojos tras el segador, que no hay quien lo recoja. ²³ Así dijo Jehová: No se alabe el sabio en su sabiduría, ni en su valentía se alabe el valiente, ni el

rico se alabe en sus riquezas. ²⁴ Mas alábese en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy Jehová, que hago misericordia, juicio, y justicia en la tierra: porque estas cosas quiero, dice Jehová. ²⁵ He aquí que vienen días, dice Jehová, y visitaré sobre todo circuncidado, y sobre todo incircunciso: ²⁶ A Egipto, y á Judá, y á Edom, y á los hijos de Ammón y de Moab, y á todos los arrinconados en el postrer rincón, que moran en el desierto; porque todas las gentes tienen prepucio, y toda la casa de Israel tiene prepucio en el corazón.

10

OID la palabra que Jehová ha hablado sobre vosotros, oh casa de Israel. ² Así dijo Jehová: No aprendáis el camino de las gentes, ni de las señales del cielo tengáis temor, aunque las gentes las teman. ³ Porque las ordenanzas de los pueblos son vanidad: porque leño del monte cor-

9:18 *Prorrumpen en llanto por nosotros* – Tal como Dios había lamentado que viera el destructor “por nosotros” (6:22, 26). El “nosotros” se refiere a Dios y a Israel. La tragedia es terrible e indescriptible. Todo comentario es pasar de lo sublime a lo común. Su amor es maravilloso. Dios habla delicadamente como si estuviese casado con Israel, y que incluso en el sufrimiento de ellos, sufriría con ellos, como un marido sufre con su esposa. La frase “Pronto vendrá sobre nosotros el destructor” suena incluso como si Dios mismo, en un sentido, sería ‘destruido’ en la destrucción de Israel; porque cada uno de nosotros muere un poco en la muerte de aquellos a quienes amamos. La idea de que Dios fuera destruido en la destrucción de su pueblo puede ser la base de las descripciones acerca de que Sión quedó viuda (Lam. 1:1; Isaías 54:1-8). Hacemos esta pregunta: Si Sión quedó viuda, ¿quién murió? Su marido, Dios, por así decirlo, murió. La idea misma de la muerte de Dios es terrible y detestable. Pero así era y es la profundidad de los sentimientos de Dios por la destrucción de su pueblo. Ésta es la casi increíble extensión del sufrimiento y dolor por su pueblo. Verdaderamente, a Dios le dolió más que a sus hijos tener que castigarlos.

10:2 *Las señales del cielo* – Una referencia a la astrología. Nuestra vida está totalmente en manos de Dios.

taron, obra de manos de artífice con azuela. ⁴ Con plata y oro lo engalanan; con clavos y martillo lo afirman, para que no se salga. ⁵ Como palma lo igualan, y no hablan; son llevados, porque no pueden andar. No tengáis temor de ellos; porque ni pueden hacer mal, ni para hacer bien tienen poder. ⁶ No hay semejante á ti, oh Jehová; grande tú, y grande tu nombre en fortaleza. ⁷ ¿Quién no te temerá, oh Rey de las gentes? porque á ti compete ello; porque entre todos los sabios de las gentes, y en todos sus reinos, no hay semejante á ti. ⁸ Y todos se infatuarán, y entontecerán. Enseñanza de vanidades es el mismo leño. ⁹ Traerán plata extendida de Tarsis, y oro de Uphaz; obrará el artífice, y las manos del fundidor; vestiránlos de cárdeno y de púrpura: obra de peritos es todo. ¹⁰ Mas Jehová Dios es la verdad; él es Dios vivo y Rey eterno: á su ira tiembla la tierra, y las gentes no pueden sufrir su saña. ¹¹ Les diréis así: Los dioses que no hicieron los cielos ni la tierra, perezcan de la tierra y de debajo de estos cielos. ¹² El que hizo la tierra con su potencia, el que puso en orden el mundo con su saber, y extendió los cielos con su prudencia; ¹³ A su voz se da muchedumbre de aguas en el cielo, y hace subir las nu-

bes de lo postrero de la tierra; hace los relámpagos con la lluvia, y saca el viento de sus depósitos. ¹⁴ Todo hombre se embrutece y le falta ciencia; avergüéncese de su vaciadizo todo fundidor: porque mentira es su obra de fundición, y no hay espíritu en ellos; ¹⁵ Vanidad son, obra de escarnios: en el tiempo de su visitación perecerán. ¹⁶ No es como ellos la suerte de Jacob: porque él es el Hacedor de todo, é Israel es la vara de su herencia: Jehová de los ejércitos es su nombre. ¹⁷ Recoge de las tierras tus mercaderías, la que moras en lugar fuerte. ¹⁸ Porque así ha dicho Jehová: He aquí que esta vez arrojaré con honda los moradores de la tierra, y he de afligirlos, para que lo hallen. ¹⁹ ¡Ay de mí, por mi quebrantamiento! mi llaga es muy dolorosa. Yo empero dije: Ciertamente enfermedad mía es esta, y debo sufrirla. ²⁰ Mi tienda es destruída, y todas mis cuerdas están rotas: mis hijos fueron sacados de mí, y perecieron: no hay ya más quien extienda mi tienda, ni quien levante mis cortinas. ²¹ Porque los pastores se infatuaron, y no buscaron á Jehová: por tanto no prosperaron, y todo su ganado se esparció. ²² He aquí que voz de fama viene, y alboroto grande de la tierra del aquilón, para tornar en soledad

10:19, 20 Esta interjección de Jeremías podría igualmente ser de Dios; ambos estaban identificados con el dolor y sufrimiento de aquellos que habían de ser castigados. Podemos entender por qué dice Dios que no halla placer alguno en la muerte de los inicuos; lo encuentra simplemente muy penoso (Ezeq. 18:32; 33:11). Sólo esto ya es razón para rechazar el mito antibíblico de que Dios permite castigo eterno a los inicuos en el 'infierno'.

10:23 La sabiduría debe venir del exterior de una persona, de la palabra de Dios. No hay una sabiduría espiritual natural dentro de los seres humanos.

todas las ciudades de Judá, en morada de culebras. ²³ Conozco, oh Jehová, que el hombre no es señor de su camino, ni del hombre que camina es ordenar sus pasos. ²⁴ Castígame, oh Jehová, mas con juicio; no con tu furor, porque no me aniquiles. ²⁵ Derrama tu enojo sobre las gentes que no te conocen, y sobre las naciones que no invocan tu nombre: porque se comieron á Jacob, y lo devoraron, y le han consumido, y asolado su morada.

11

PALABRA que fué de Jehová, á Jeremías, diciendo: ² Oid las palabras de este pacto, y hablad á todo varón de Judá, y á todo morador de Jerusalem. ³ Y les dirás tú: Así dijo Jehová Dios de Israel: Maldito el varón que no obedeciere las palabras de este pacto, ⁴ El cual mandé á vuestros padres el día que los saqué de la tierra de Egipto, del horno de hierro, diciéndoles: Oid mi voz, y ejecutad aquéllas, conforme á todo lo que os mando, y me seréis por pueblo, y yo seré á vosotros por Dios; ⁵ Para que confirme el juramento que hice á vuestros padres, que les daría la tierra que corre leche y miel, como este

día. Y respondí, y dije: Amén, oh Jehová. ⁶ Y Jehová me dijo: Pregona todas estas palabras en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalem, diciendo: Oid las palabras de este pacto, y ponedlas por obra. ⁷ Porque con eficacia protesté á vuestros padres el día que los hice subir de la tierra de Egipto hasta el día de hoy, madrugando y protestando, diciendo: Oid mi voz. ⁸ Mas no oyeron, ni inclinaron su oído, antes se fueron cada uno tras la imaginación de su corazón malvado: por tanto, traeré sobre ellos todas las palabras de este pacto, el cual mandé que cumpliesen, y no lo cumplieron. ⁹ Y díjome Jehová: Conjuración se ha hallado en los varones de Judá, y en los moradores de Jerusalem. ¹⁰ Hanse vuelto á las maldades de sus primeros padres, los cuales no quisieron escuchar mis palabras, antes se fueron tras dioses ajenos para servirles; la casa de Israel y la casa de Judá invalidaron mi pacto, el cual había yo concertado con sus padres. ¹¹ Por tanto, así ha dicho Jehová: He aquí yo traigo sobre ellos mal del que no podrán salir; y clamarán á mí, y no los oiré. ¹² E irán las ciudades de Judá y los moradores de Jerusalem, y clamarán á

11:2 En ocasiones durante la apostasía de Israel, Dios reconfirmaba la relación de pacto de Israel con él. Note que Dios los llama “mi amada” incluso mientras enumera sus pecados y el futuro rechazo que él hará de ellos (11:15). Su gracia es muy contra el sentido común. La altura de la exigencia, la extensión de la implicación de estar en pacto con Dios debería excluir la posibilidad de adorar a alguien más. El pacto en que hemos entrado tiene exigencias constantes y obligatorias para nuestra lealtad (Deut. 29:14-18). Al hacerles recordar la naturaleza de la relación de pacto de ellos en un tiempo de su debilidad moral, se les impulsaba a reconocer que la vida de pecado no era para ellos. Y así debería haber en nosotros un reconocimiento similar cuando al menos semanalmente se nos hace recordar nuestro lazo de pacto en el servicio de la comunión, en que celebramos la sangre del pacto hecho con nosotros.

los dioses á quienes queman ellos incienso, los cuales no los podrán salvar en el tiempo de su mal. ¹³ Porque según el número de tus ciudades fueron tus dioses, oh Judá; y según el número de tus calles, oh Jerusalem, pusisteis los altares de ignominia, altares para ofrecer sahumeros á Baal. ¹⁴ Tú pues, no ores por este pueblo, ni levantes por ellos clamor ni oración; porque yo no oiré el día que en su aflicción á mí clamaren. ¹⁵ ¿Qué tiene mi amado en mi casa, habiendo hecho abominaciones muchas?

Y las carnes santas pasarán de sobre ti, porque en tu maldad te gloriaste. ¹⁶ Oliva verde, hermosa en fruto y en parecer, llamó Jehová tu nombre. A la voz de gran palabra hizo encender fuego sobre ella, y quebraron sus ramas. ¹⁷ Pues Jehová de los ejércitos, que te plantó, ha pronunciado mal contra ti, á causa de la maldad de la casa de Israel y de la casa de Judá, que hicieron á sí mismos, provocándome á ira con incensar á Baal. ¹⁸ Y Jehová me lo hizo saber, y conocílo: entonces me hiciste ver sus

11:13 Cada calle de Jerusalén tenía el nombre de un ídolo, tal como ocurría en Babilonia; y de este modo Jerusalén compartía el castigo sobre Babilonia. Sión perdió a sus hijos y a su esposo cuando era aún una mujer joven (Isaías 49:21; 54:6), tal como ocurriría con Babilonia (Isaías 47:9). Si actuamos como Babilonia, compartiremos sus castigos (Apoc. 18:4).

11:17 *Provocándome a ira* – Aquí está hablando Yahvéh, pero al comienzo del versículo es Jeremías quien habla. Muy a menudo en los profetas, los pronombres cambian rápidamente. En un momento está hablando Dios, y luego está respondiendo el profeta en conformidad, haciendo un llamado a su pueblo, o repitiendo el mensaje con sus propias palabras. Así en Isaías 1:2, 3 tenemos las palabras directas de Dios que terminan con la frase “Ellos se rebelaron contra mí... mi pueblo no entiende”. Y entonces en Isaías 1:4 éste está repitiendo esos pensamientos de Dios: “Dejaron a Yahvéh”. Las profecías empiezan en que Dios habla en tercera persona, y terminan en que él habla en primera persona; y *viceversa*. En todos estos versículos vemos que Dios se identifica con sus profetas y *viceversa* (Amós 3:1; Isaías 1:2-4; 3:1,4; Isaías 5:1,2 compare con 3-6; 7; 10:12; 11:3,9; 22:17,19,20; 53:10,12; Isaías 61:6,8; Jer. 4:1,2,21,22; 8:13,14; 11:17; 9:1,2; 23:9,11; Nahúm 1:12,13). Sin embargo, había más que una repetición entre Dios y el profeta. Había una especie de dialéctica en el encuentro divino-humano. Dios es influenciado por el hombre, así como lo es el hombre por Dios. Esta misma mutualidad entre Dios y el hombre también es posible para nosotros (Apoc. 19:10).

11:18 *Tú me hiciste ver sus malas obras* – También a Ezequiel se le mostró “las cosas que los ancianos de Israel hacen en la oscuridad” (Ezeq. 8:12). Pasar por la vida humana con este nivel de sensibilidad a la cantidad de pecado que los rodea debe haber sido muy difícil, como lo es para nosotros. Psicológica y nerviosamente, el estrés debe haber sido terrible. De ahí que los profetas tenían que ser psicológicamente fortalecidos por Dios para poder resistir vivir eso adecuadamente en este insensato e insensible mundo; de ahí que Dios hizo a Ezequiel y Jeremías como un muro y “columna de hierro” para Israel, endureciendo sus rostros a fin de que no “se llenen de temor por [las] miradas” de aquellos que los observaban con ira y consternación (1:18; 15:20; Ezeq.

obras. ¹⁹ Y yo como cordero inocente que llevan á degollar, pues no entendía que maquinaban contra mí designios, diciendo: Destruyamos el árbol con su fruto, y cortémoslo de la tierra de los vivientes, y no haya más memoria de su nombre. ²⁰ Mas, oh Jehová de los ejércitos, que juzgas justicia, que sondas los riñones y el corazón, vea yo tu venganza de ellos: porque á ti he descubierto mi causa. ²¹ Por tanto, así ha dicho Jehová de los varones de Anathoth, que buscan tu alma, diciendo: No profetices en nombre de Jehová, y no morirás á nuestras manos: ²² Así pues ha dicho Jehová de los ejércitos: He aquí que yo los visito; los mancebos morirán á cuchillo; sus hijos y sus hijas morirán de hambre; ²³ Y no quedará resto de ellos: porque yo traeré mal sobre los varones de Anathoth, año de su visitación.

12

JUSTO eres tú, oh Jehová, aunque yo contigo dispute: hablaré empero juicios contigo. ¿Por qué es prosperado el camino de los impíos,

y tienen bien todos los que se portan deslealmente? ² Plantástelos, y echaron raíces; progresaron, é hicieron fruto; cercano estás tú en sus bocas, mas lejos de sus riñones. ³ Tú empeño, oh Jehová, me conoces; vísteme, y probaste mi corazón para contigo: arráncalos como á ovejas para el degolladero, y señálalos para el día de la matanza. ⁴ ¿Hasta cuándo estará desierta la tierra, y marchita la hierba de todo el campo? Por la maldad de los que en ella moran, faltaron los ganados, y las aves; porque dijeron: No verá él nuestras postrimerías. ⁵ Si corriste con los de á pie, y te cansaron, ¿cómo contenderás con los caballos? Y si en la tierra de paz estabas quieto, ¿cómo harás en la hinchazón del Jordán? ⁶ Porque aun tus hermanos y la casa de tu padre, aun ellos se levantaron contra ti, aun ellos dieron voces en pos de ti. No los creas, cuando bien te hablen. ⁷ He dejado mi casa, desamparé mi heredad, entregado he lo que amaba mi alma en manos de sus enemigos. ⁸ Fué para mí mi heredad como león en breña: contra mí dió su voz; por

2:4-6; 3:8,9,27). Este fortalecimiento psicológico no tenía por objeto hacerlos insensibles, sino más bien fortalecerlos para que vivan con prudencia ante el pecado en un mundo pecaminoso sin fracasar. Y también hará lo mismo por nosotros; porque es del espíritu de los profetas lo que trata el testimonio de Jesús. (Apoc. 19:10).

12:1 Cualquier duda que tengamos acerca de la justicia y ética de los procedimientos de Dios debe empezar con la aceptación de que Dios es justo; por lo tanto, las dificultades que tengamos con estas cosas son el resultado de nuestras limitaciones más bien que cualquier falla final de él.

12:7 *He entregado lo que amaba mi alma en manos de sus enemigos* – Esto muestra lo difícil que era para Dios castigar a su amado pueblo. No lo hace por resentimiento ni por el placer de un justo castigo. El modo en que Dios llama a Judá su “amada” (véase también 11:15; Isaías 5:1) al momento de castigarla refleja el modo en que Jesús llama Judas “amigo” en el momento mismo de la traición (Mateo 26:50). En la ira él recuerda la misericordia (Hab. 3:2).

tanto la aborrecí. ⁹ ¿Esme mi heredad ave de muchos colores? ¿no están contra ella aves en derredor? Venid, reuníos, vosotras todas las bestias del campo, venid á devorarla. ¹⁰ Muchos pastores han destruído mi viña, hollaron mi heredad, tornaron en desierto y soledad mi heredad preciosa. ¹¹ Fué puesta en asolamiento, y lloró sobre mí, asolada: fué asolada toda la tierra, porque no hubo hombre que mirase. ¹² Sobre todos los lugares altos del desierto vinieron disipadores: porque la espada de Jehová devorará desde el un extremo de la tierra hasta el otro extremo: no habrá paz para ninguna carne. ¹³ Sembraron trigo, y segarán espinas; tuvieron la heredad, mas no aprovecharon nada: se avergonzarán de vuestros frutos, á causa de la ardiente ira de Jehová. ¹⁴ Así dijo Jehová contra todos mis malos vecinos, que tocan la heredad que hice poseer á mi pueblo Israel: He aquí que yo los arrancaré de su tierra, y arrancaré de en medio de ellos la casa de Judá. ¹⁵ Y será que, después que los hubiere arrancado, tornaré y tendré misericordia de ellos, y harélos volver cada uno á su heredad, y cada cual á su tierra. ¹⁶ Y será que, si cuidadosamente aprendieren los

caminos de mi pueblo, para jurar en mi nombre, diciendo, Vive Jehová, así como enseñaron á mi pueblo á jurar por Baal; ellos serán prosperados en medio de mi pueblo. ¹⁷ Mas si no oyeren, arrancaré á la tal gente, sacándola de raíz, y destruyendo, dice Jehová.

13

ASÍ me dijo Jehová: Ve, y cómprate un cinto de lino, y cíñelo sobre tus lomos, y no lo meterás en agua. ² Y compré el cinto conforme á la palabra de Jehová, y púselo sobre mis lomos. ³ Y fué á mí segunda vez palabra de Jehová, diciendo: ⁴ Toma el cinto que compraste, que está sobre tus lomos, y levántate, y ve al Eufrates, y escóndelo allá en la concavidad de una peña. ⁵ Fuí pues, y escondílo junto al Eufrates, como Jehová me mandó. ⁶ Y sucedió que al cabo de muchos días me dijo Jehová: Levántate, y ve al Eufrates, y toma de allí el cinto que te mandé escondieses allá. ⁷ Entonces fuí al Eufrates, y cavé, y tomé el cinto del lugar donde lo había escondido; y he aquí que el cinto se había podrido; para ninguna cosa era bueno. ⁸ Y fué á mí palabra de Jehová, diciendo: ⁹ Así ha dicho Jehová: Así

12:14-17 Aquí tenemos otra profecía potencial; Judá pudo haber regresado completamente del cautiverio de Babilonia, y sus captores podrían haber aceptado al Dios de Israel y regresado juntamente con ellos a una vida bendecida en un reino restaurado. Pero ni los judíos ni los babilonios/persas querían regresar.

13:7 El propósito total del exilio de Judá en Babilonia había de dejarlos “arruinados; ya no servían para nada” como el cinto que Jeremías había enterrado cerca del Éufrates (Jer. 13:7). Y sin embargo, la segunda mitad del libro de Isaías está lleno de expresiones del deseo de Dios de usar a Israel después de su experiencia en Babilonia como sus testigos ante las naciones. Los preparativos de Israel para su misión eran “inservibles”. Pero así también prepara Dios a sus misioneros y embajadores en el presente.

haré podrir la soberbia de Judá, y la mucha soberbia de Jerusalem, ¹⁰ A este pueblo malo, que no quieren oír mis palabras, que andan en las imaginaciones de su corazón, y se fueron en pos de dioses ajenos para servirles, y para encorvarse á ellos; y vendrá á ser como este cinto, que para ninguna cosa es bueno.

¹¹ Porque como el cinto se junta á los lomos del hombre, así hice juntar á mí toda la casa de Israel y toda la casa de Judá, dice Jehová, para que me fuesen por pueblo y por fama, y por alabanza y por honra: empero no escucharon. ¹² Les dirás pues esta palabra: Así ha dicho Jehová, Dios de Israel: Henchiráse de vino todo odre. Y ellos te dirán: ¿No sabemos que todo odre se henchirá de vino?

¹³ Entonces les has de decir: Así ha dicho Jehová: He aquí que yo lleno de embriaguez todos los moradores de esta tierra, y á los reyes de la estirpe de David que se sientan sobre su trono, y á los sacerdotes y profetas, y á todos los moradores de Jerusalem;

¹⁴ Y quebrantarélos el uno con el otro, los padres con los hijos juntamente, dice Jehová: no perdonaré, ni tendré piedad ni misericordia, para

no destruirlos. ¹⁵ Escuchad y oid; no os elevéis: pues Jehová ha hablado.

¹⁶ Dad gloria á Jehová Dios vuestro, antes que haga venir tinieblas, y antes que vuestros pies tropiecen en montes de oscuridad, y esperéis luz, y os la torne sombra de muerte y tinieblas. ¹⁷ Mas si no oyereis esto, en secreto llorará mi alma á causa de vuestra soberbia; y llorando amargamente, se desharán mis ojos en lágrimas, porque el rebaño de Jehová fué cautivo. ¹⁸ Di al rey y á la reina: Humillaos, sentaos en tierra; porque la corona de vuestra gloria bajó de vuestras cabezas. ¹⁹ Las ciudades del mediodía fueron cerradas, y no hubo quien las abriese: toda Judá fué trasportada, trasportada fué toda ella.

²⁰ Alzad vuestros ojos, y ved los que vienen del aquilón: ¿dónde está el rebaño que te fué dado, la grey de tu gloria? ²¹ ¿Qué dirás cuando te visitaré? porque tú los enseñaste á ser príncipes y cabeza sobre ti. ¿No te tomarán dolores como á mujer que pare? ²² Cuando dijeres en tu corazón: ¿Por qué me ha sobrevenido esto? Por la enormidad de tu maldad fueron descubiertas tus faldas, fueron desnudos tus calcañares. ²³ ¿Mudará

13:15-17 De todos los problemas por los cuales los profetas podían haber condenado al pueblo, la soberbia era el primero en su lista. “Aborrezco la soberbia de Jacob”, exclamó Amós consternado (Amós 6:8). Jeremías lloró en secreto, sus ojos derramaban lágrimas, “a causa de vuestra soberbia”. ¿Lloramos en privado, sólo para nosotros, porque la gente no responde a nuestro mensaje? Sólo aquellos que tienen un corazón que sangra lo harán. No podemos tener una actitud indiferente, al estilo de tómallo o déjalo.

13:22, 26 Las metáforas usadas para describir la ira de Dios contra Israel como su esposa son bastante terribles. A sus hijos se les mataría de sed, ella iba a ser desnudada por su esposo (Oseas 2) violada en serie por sus amantes, quienes le cortaron la nariz y dejaron un caos apaleado y sangrante en el monte bajo (Ezeq. 16, 23), le subirán la falda hasta su cabeza y verán su desnudez. ¿Tenía que terminar todo en semejante

el negro su pellejo, y el leopardo sus manchas? Así también podréis vosotros hacer bien, estando habituados á hacer mal. ²⁴ Por tanto yo los esparciré, como tamo que pasa, al viento del desierto. ²⁵ Esta es tu suerte, la porción de tus medidas de parte mía, dice Jehová; porque te olvidaste de mí, y confiaste en la mentira. ²⁶ Yo pues descubriré también tus faldas delante de tu cara, y se manifestará tu ignominia. ²⁷ Tus adulterios, tus

relinchos, la maldad de tu fornicación sobre los collados: en el mismo campo vi tus abominaciones. ¡Ay de ti, Jerusalem! ¿No serás al cabo limpia? ¿hasta cuándo todavía?

14

PALABRA de Jehová que fué á Jeremías, con motivo de la sequía. ² Enlutóse Judá, y sus puertas se despoblaron: oscurecieron en tierra, y subió el clamor de Jeru-

brutalidad y vulgaridad? Hoy en día, el sexo y la violencia son lo que atrae la atención. Desde la letra de las canciones hasta la publicidad y el cine, eso está bastante claro. Y los profetas están usando las mismas tácticas para atraer la atención de Israel, tanto más cuando la desnudez y el sexo eran cosas que no estaban disponibles para la discusión pública. Hay una ansiedad que cualquier conversación acerca de sexo parece excitarnos, y la intención de los profetas era hacernos también sentarnos al borde de nuestro asiento, ansiosos, absortos, expectantes ante la siguiente palabra... reconociendo que real y verdaderamente así es como afecta el pecado humano a Dios. La conversación escandalosa sobre sexo había de destacar lo monstruoso y obsceno que son nuestros pecados y la infidelidad al pacto que hicimos con Dios en el bautismo. Dios se describe a sí mismo actuando con la ira de un esposo muy furioso, cuya ira está arraigada en la profundidad de su amor por su esposa. Hay un lado oscuro en la intimidad. Es por qué las familias, los amantes, tanto espirituales como naturales, experimentan lasalturas del amor así como la frustración / ira recíprocamente. Con un amor como el de Dios es inevitable que haya un fuerte elemento de celos y una herida potencial en nosotros. Tiene que ser así. Y sin embargo, la historia de los profetas nunca termina con el juicio furioso; sorprendentemente, dado este nivel de ira y juicio / retribución, hay siempre un intenso llamado a Israel a que regrese a recuperar el amor, el romance y la intimidad en la relación. Pero el chocante lenguaje sexual y las imágenes de los profetas eranpara ayudar a Israel a ver que esto era hasta donde habían escandalizado a Dios. Era y es una retórica que no puede ser olvidada, descartada, re-interpretada. La retórica presiona incansablemente por una respuesta en nuestra conciencia. Tal como que a una mujer le suban la falda hasta la cabeza exhibiendo su desnudez era esencialmente humillante para ella, así Israel había humillado a Dios por su pecado (13:25-27); sus acciones eran simplemente chocantes y obscenas. Y sin embargo, nosotros así minimizamos el pecado. Sólo un poco de injusticia, un pequeño toque de egoísmo, un momento de hipocresía... pero todo esto es un tratamiento obsceno a nuestro Dios. Todos conocemos la espiral de bajada hacia el pecado... que una vez que empezamos, no podemos parar. Pero cuando Israel era así, son asemejados a un camello hembra con un insaciable calor (2:23-25; 5:7-9). Preferimos no leer eso, o re-traducir las palabras para hacerlas parecer de algún modo diferente. Pero aquí estamos tratando con asuntos serios. El pecado es serio para Dios.

salem. ³ Y los principales de ellos enviaron sus criados al agua: vinieron á las lagunas, y no hallaron agua: volviéronse con sus vasos vacíos; se avergonzaron, confundióronse, y cubrieron sus cabezas. ⁴ Porque se resquebrajó la tierra á causa de no llover en el país; confusos los labradores, cubrieron sus cabezas. ⁵ Y aun las ciervas en los campos parían, y dejaban la cría, porque no había hierba. ⁶ Y los asnos monteses se ponían en los altos, aspiraban el viento como los chacaes; sus ojos se ofuscaron, porque no había hierba. ⁷ Si nuestras iniquidades testifican contra nosotros, oh Jehová, haz por amor de tu nombre; porque nuestras rebeliones se han multiplicado, contra ti pecamos. ⁸ Oh esperanza de Israel, Guardador suyo en el tiempo de la aflicción, ¿por qué has de ser como peregrino en la tierra, y como caminante que se aparta para tener la noche? ⁹ ¿Por qué has de ser como hombre atónito, y como valiente que no puede librar? tú empero estás entre nosotros, oh Jehová, y sobre nosotros es invocado tu nombre; no nos desampares. ¹⁰ Así ha dicho Jehová á este pueblo: Así amaron moverse, ni detuvieron sus pies: por tanto, Je-

hová no los tiene en voluntad; acor-daráse ahora de la maldad de ellos, y visitará sus pecados. ¹¹ Y díjome Jehová: No ruegues por este pueblo para bien. ¹² Cuando ayunaren, yo no oiré su clamor, y cuando ofrecieren holocausto y ofrenda, no lo aceptaré; antes los consumiré con cuchillo, y con hambre, y con pestilencia. ¹³ Y yo dije: ¡Ah! ah! Señor Jehová! he aquí que los profetas les dicen: No veréis cuchillo, ni habrá hambre en vosotros, sino que en este lugar os daré paz verdadera. ¹⁴ Díjome entonces Jehová: Falso profetizan los profetas en mi nombre: no los envié, ni les mandé, ni les hablé: visión mentirosa, y adivinación, y vanidad, y engaño de su corazón os profetizan. ¹⁵ Por tanto así ha dicho Jehová sobre los profetas que profetizan en mi nombre, los cuales yo no envié, y que dicen, Cuchillo ni hambre no habrá en esta tierra: Con cuchillo y con hambre serán consumidos esos profetas. ¹⁶ Y el pueblo á quien profetizan, echado será en las calles de Jerusalem por hambre y por espada; y no habrá quien los entierre, ellos, y sus mujeres, y sus hijos, y sus hijas; y sobre ellos derramaré su maldad. ¹⁷ Decirles has, pues, esta palabra:

14:8, 9 Aquí Dios es presentado como una figura trágica, desolada por la pérdida de su pueblo, como un hombre poderoso que no puede salvar, como un caminante que deambula por su propia tierra desértica; como Israel deambuló entre las naciones (14:10), de este modo Dios, por así decirlo, también deambula, tan identificado está con ellos. Así de difícil es para Dios castigar a su pueblo; porque sufre mucho con el sufrimiento de ellos. Por lo tanto, en un sentido es 'más fácil' para él perdonarnos y salvarnos.

14:17 *La virgen hija de mi pueblo* – Sin embargo, en otra parte del libro de Jeremías, a Israel se le describe como una prostituta adicta al sexo, y la violación que aquí se alude se entiende en 13:22, 26 como el merecido castigo que recibió de los babilonios. Aquí tenemos un reflejo de la dividida mente de Dios acerca de su pueblo pecador; por

Córranse mis ojos en lágrimas noche y día, y no cesen; porque de gran quebrantamiento es quebrantada la virgen hija de mi pueblo, de plaga muy recia. ¹⁸ Si salgo al campo, he aquí muertos á cuchillo; y si me entro en la ciudad, he aquí enfermos de hambre: porque también el profeta como el sacerdote anduvieron rodeando en la tierra, y no conocieron. ¹⁹ ¿Has desechado enteramente á Judá? ¿ha aborrecido tu alma á Sión? ¿Por qué nos hiciste herir sin que nos quede cura? Esperamos paz, y no hubo bien; tiempo de cura, y he aquí turbación. ²⁰ Reconocemos, oh Jehová, nuestra impiedad, la iniquidad de nuestros padres: porque contra ti hemos pecado. ²¹ Por amor de tu nombre no nos deseches, ni trastornes el trono de tu gloria: acuérdate, no invalides tu pacto con nosotros. ²² ¿Hay entre las vanidades de las gentes quien haga llover? ¿y darán los cielos lluvias? ¿No eres tú, Jehová, nuestro Dios? en ti pues esperamos; pues tú hiciste todas estas cosas.

15

Y DÍJOME Jehová: Si Moisés y Samuel se pusieran delante de mí, mi voluntad no será con este

pueblo: échalos de delante de mí, y salgan. ² Y será que si te preguntaren: ¿A dónde saldremos? les dirás: Así ha dicho Jehová: El que á muerte, á muerte; y el que á cuchillo, á cuchillo; y el que á hambre, á hambre; y el que á cautividad, á cautividad. ³ Y enviaré sobre ellos cuatro géneros, dice Jehová: cuchillo para matar, y perros para despedazar, y aves del cielo y bestias de la tierra, para devorar y para disipar. ⁴ Y entregarélos á ser agitados por todos los reinos de la tierra, á causa de Manasés hijo de Ezechías rey de Judá, por lo que hizo en Jerusalem. ⁵ Porque ¿quién tendrá compasión de ti, oh Jerusalem? ¿ó quién se entristecerá por tu causa? ¿ó quién ha de venir á preguntar por tu paz? ⁶ Tú me dejaste, dice Jehová, atrás te volviste: por tanto yo extenderé sobre ti mi mano, y te destruiré; estoy cansado de arrepentirme. ⁷ Y aventélos con aventador hasta las puertas de la tierra; desahijé, desbaraté mi pueblo; no se tornaron de sus caminos. ⁸ Sus viudas se me multiplicaron más que la arena de la mar; traje contra ellos destructor á medio día sobre la madre y los hijos; sobre la ciudad hice que de repente cayesen terrores. ⁹ Enflaquecióse la que parió siete; llenóse

un lado los ama y los ve como inocente; por otro lado, los ve reconociendo su pecado y quienes realmente eran.

14:20 *Hemos pecado* – De nuevo vemos la identificación de Jeremías con el pueblo de Dios, sin considerarse de algún modo ajeno a los fracasos de ellos.

15:1 La implicación es que cuando una persona o grupo del pueblo de Dios tiene un mínimo de espiritualidad, entonces una persona como Moisés puede hacer que Dios se sienta positivo hacia ellos. El poder de la intercesión de terceros por los demás significa que deberíamos estar constantemente en oración por nuestros hermanos. Pero ‘el poder de uno’ también funciona en sentido contrario; porque 15:4 habla como si todo Judá sufriera a causa de los *pecados* de un solo hombre.

de dolor su alma; su sol se le puso siendo aún de día; fué avergonzada y llena de confusión: y lo que de ella quedare, entregáelo á cuchillo delante de sus enemigos, dice Jehová. ¹⁰ ¡Ay de mí, madre mía, que me has engendrado hombre de contienda y hombre de discordia á toda la tierra! Nunca les dí á logro, ni lo tomé de ellos; y todos me maldicen. ¹¹ Dijo Jehová: De cierto tus reliquias serán en bien; de cierto haré que el enemigo te salga á recibir en el tiempo trabajoso, y en el tiempo de angustia. ¹² ¿Quebrará el hierro al hierro de la parte de aquilón, y al bronce? ¹³ Tus riquezas y tus tesoros daré á saco sin

ningún precio, por todos tus pecados, y en todos tus términos; ¹⁴ Y te haré pasar á tus enemigos en tierra que no conoces: porque fuego se ha encendido en mi furor, y arderá sobre vosotros. ¹⁵ Tú lo sabes, oh Jehová; acuérdate de mí, y visítame, y véngame de mis enemigos. No me tomes en la prolongación de tu enojo: sabes que por amor de ti sufro afrenta. ¹⁶ Halláronse tus palabras, y yo las comí; y tu palabra me fué por gozo y por alegría de mi corazón: porque tu nombre se invocó sobre mí, oh Jehová Dios de los ejércitos. ¹⁷ No me senté en compañía de burladores, ni me engreí á causa de tu profecía;

15:15 Jeremías pide venganza contra sus perseguidores, y en 15:18 acusa a Dios de engañarlo. La respuesta de Dios es pedirle que se arrepienta de esto, a fin de que pueda reanudar su obra profética: “Si tú [Jeremías] te conviertes, entonces, yo te restauraré, y estarás delante de mí [lenguaje profético]; y si separas lo precioso de lo vil, será como mi boca (15:19). Quizás Jeremías tuvo este incidente en mente cuando comentó: “Yahvéh es justo; pues yo contra su palabra me rebelé” (Lam. 1:18). Esto indica que, al menos en el caso de Jeremías, él no fue llevado por el Espíritu en alguna clase de éxtasis, sin tener más opción que predicar la palabra de Dios. Su predicación de la palabra de Dios requería que él compartiera el esencialmente afectuoso y misericordioso espíritu / disposición de su Dios. Este incidente es también otro ejemplo como los predicadores de Dios muy a menudo no quieren hacer la obra; Dios tiende a usar a aquellos que son débiles y se sienten incapaces para compartir su palabra con los demás, no son elocuentes ni seguros de sí mismo.

15:16 Jeremías había encontrado la palabra de Dios y se la había comido, y como resultado, “soy llamado por tu nombre”: el lenguaje de una mujer que se está casando y tomando el nombre de su esposo (Isaías 4:1). La palabra de Dios era su “gozo [y] deleite”; dos palabras que se usan cuatro veces en otra parte del libro de Jeremías, y siempre en el contexto del gozo de una boda (7:34; 16:9; 25:10; 33:11). Jeremías vio su tarea profética como un verdadero matrimonio con Dios, una inspiración de su palabra y ser hasta el punto que él podía decir que él personalmente estaba “lleno de la ira / pasión de Dios” (6:11). No es de extrañar que estos profetas se sintieran solos entre los hombres. Tenían una relación con Dios en la cual los demás no podían entrar, lo que les afectaba totalmente la vida y existencia de ellos. El predicador / atestiguador de Jesús sabe algo de este espíritu de profecía (Apoc. 19:10).

15:17 Jeremías “se sentó solo”. La perspectiva de los profetas de la pecaminosidad humana no era muy diferente de la de su público. Ellos predicaban un mensaje que era contrario a la cultura imperante y que atacaba las bases mismas de las suposiciones

sentéme solo, porque me llenaste de desabrimiento. ¹⁸ ¿Por qué fué perpetuo mi dolor, y mi herida desahuciada no admitió cura? ¿Serás para mí como cosa ilusoria, como aguas que no son estables? ¹⁹ Por tanto así dijo Jehová: Si te convirtieres, yo te repondré, y delante de mí estarás; y si sacares lo precioso de lo vil, serás como mi boca. Conviértanse ellos á ti, y tú no te conviertas á ellos. ²⁰ Y te daré para este pueblo por fuerte muro de bronce, y pelearán contra ti, y no te vencerán: porque yo estoy contigo para guardarte y para defenderte, dice Jehová. ²¹ Y librarte he de la mano de los malos, y te redimiré de la mano de los fuertes.

16

Y FUÉ á mí palabra de Jehová, diciendo: ² No tomarás para ti mujer, ni tendrás hijos ni hijas en este lugar. ³ Porque así ha dicho Jehová acerca de los hijos y de las hijas que nacieren en este lugar, y de sus madres que los parieren, y de los padres que los engendraren en esta tierra. ⁴ De dolorosas enfermedades morirán; no serán plañidos ni enterrados: serán por muladar sobre la haz de la tierra: y con cuchillo y con hambre serán consumidos, y sus

cuerpos serán para comida de las aves del cielo y de las bestias de la tierra. ⁵ Porque así ha dicho Jehová: No entres en casa de luto, ni vayas á lamentar, ni los consueles: porque yo he quitado mi paz de este pueblo, dice Jehová, mi misericordia y piedades. ⁶ Y morirán en esta tierra grandes y chicos: no se enterrarán, ni los plañirán, ni se arañarán, ni se mesarán por ellos; ⁷ Ni por ellos partirán pan por luto, para consolarlos de sus muertos; ni les darán á beber vaso de consolaciones por su padre ó por su madre. ⁸ Asimismo no entres en casa de convite, para sentarte con ellos á comer ó á beber. ⁹ Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel; He aquí que yo haré cesar en este lugar, delante de vuestros ojos y en vuestros días, toda voz de gozo y toda voz de alegría, toda voz de esposo y toda voz de esposa. ¹⁰ Y acontecerá que cuando anunciáres á este pueblo todas estas cosas, te dirán ellos: ¿Por qué habló Jehová sobre nosotros todo este mal tan grande? ¿y qué maldad es la nuestra, ó qué pecado es el nuestro, que cometiéramos contra Jehová nuestro Dios? ¹¹ Entonces les dirás: Porque vuestros padres me dejaron, dice Jehová, y anduvieron en pos de dioses

que se hallan en la esencia de la vida personal y social de Israel. Parecía que ellos respaldaban a los enemigos de Israel. Por lo tanto, ellos y su mensaje eran rechazados. **15:19** A menudo Jeremías hace un juego con la palabra hebrea *shub*; puede significar apartarse (de Dios), y también ‘volverse’ o arrepentirse (por ej., 3:1, 7, 10, 12, 14, 19, 22; 4:1). Si Jeremías y Judá se volvían arrepentidos, entonces Dios los regresaría / restauraría a su tierra; si se apartaban de él, los expulsaría hacia el mundo de los gentiles. Nuestra vida es un desvío y un retorno, ya sea hacia Dios o alejándonos de él; y Dios está esperando confirmarnos en aquellos giros y cambios.

16:7 La comida de la comunión tiene, en cierto sentido, el propósito de ser para nosotros un consuelo cuando lloramos la muerte de Jesús.

ajenos, y los sirvieron, y á ellos se encorvaron, y me dejaron á mí, y no guardaron mi ley; ¹² Y vosotros habéis hecho peor que vuestros padres; porque he aquí que vosotros camináis cada uno tras la imaginación de su malvado corazón, no oyéndome á mí. ¹³ Por tanto, yo os haré echar de esta tierra á tierra que ni vosotros ni vuestros padres habéis conocido, y allá serviréis á dioses ajenos de día y de noche; porque no os mostraré clemencia. ¹⁴ Empero he aquí, vienen días, dice Jehová, que no se dirá más: Vive Jehová, que hizo subir á los hijos de Israel de tierra de Egipto; ¹⁵ Sino: Vive Jehová, que hizo subir á los hijos de Israel de la tierra del aquilón, y de todas las tierras á donde los había arrojado: y volverélos á su tierra, la cual dí á sus padres. ¹⁶ He aquí que yo envió muchos pescadores, dice Jehová, y los pescarán; y después enviaré muchos cazadores, y los cazarán de todo monte, y de todo collado, y de las cavernas de los

peñascos. ¹⁷ Porque mis ojos están sobre todos sus caminos, los cuales no se me ocultaron, ni su maldad se esconde de la presencia de mis ojos. ¹⁸ Mas primero pagaré al doble su iniquidad y su pecado; porque contaminaron mi tierra con los cuerpos muertos de sus abominaciones, y de sus abominaciones llenaron mi heredad. ¹⁹ Oh Jehová, fortaleza mía, y fuerza mía, y refugio mío en el tiempo de la aflicción; á ti vendrán gentes desde los extremos de la tierra, y dirán: Ciertamente mentira poseyeron nuestros padres, vanidad, y no hay en ellos provecho. ²⁰ ¿Ha de hacer el hombre dioses para sí? mas ellos no son dioses. ²¹ Por tanto, he aquí, les enseñaré de esta vez, enseñarles he mi mano y mi fortaleza, y sabrán que mi nombre es Jehová.

17

EL pecado de Judá escrito está con cincel de hierro, y con punta de diamante: esculpido está en la

16:13 La intensidad del amor de Dios lo lleva una y otra vez a, aparentemente, a contradecirse. Él dice que arrojará a Judá de su tierra, y ellos volverían a Babilonia a servir allí a otros dioses donde “no os tendré compasión”. Pero, de hecho, a Ester y su pueblo se les mostró compasión allí, “donde no os tendré compasión” (Ester 4:8; 8:5, en el idioma original). Dios tuvo misericordia [‘mostró compasión’, en el idioma original] de aquellos que estaban en exilio (Isaías 30:18, 9; Amós 5:15; Mal. 1:9). Pero Jeremías llega a decir que nunca ocultaría sus ojos /rostro de la iniquidad que ellos habían cometido, es decir, la razón por la cual estaban en cautiverio (16:17). Pero, de hecho, él hizo precisamente eso: ocultó sus ojos del pecado de Judá y del pecado de los exiliados (Isaías 65:16); el ocultamiento de su rostro de ellos en realidad no fue permanente, sino tan sólo por un breve momento (Isaías 54:8). Entonces Dios bosqueja un plan: él les retribuirá el doble por su pecado, y esto los haría volver a él (16:18). Pero esto había de ser un programa irrepetible, por esa única vez, que “les haría conocer mi mano... y sabrán que mi nombre es Yahvéh” (16:21).

16:18 *Les retribuiré doble por su iniquidad y pecado* – Pero Dios castigó a Israel menos de lo que merecían sus pecados (Esdras 9:13). Sin duda dijo esto en 16:18 con ira, y después cedió. Él se manifiesta como un Dios sensible y vehemente.

tabla de su corazón, y en los lados de vuestros altares; ² Cuando sus hijos se acuerdan de sus altares y de sus bosques, junto á los árboles verdes y en los collados altos. ³ ¡Oh mi montaña! tu hacienda en el campo y todos tus tesoros daré á saco, por el pecado de tus altos en todos tus términos. ⁴ Y habrá en ti cesación de tu heredad, la cual yo te dí, y te haré servir á tus enemigos en tierra que no conociste; porque fuego habéis encendido en mi furor, para siempre arderá. ⁵ Así ha dicho Jehová: Maldito el varón que confía en el hombre, y pone carne por su brazo, y su corazón se aparta de Jehová. ⁶ Pues será como la retama en el desierto, y no verá cuando viniere el bien; sino que morará en las securas en el desierto, en tierra despoblada y deshabitada. ⁷ Bendito el varón que se fía en Jehová, y cuya confianza es Jehová. ⁸ Porque él será como el árbol plantado junto á las aguas, que junto á la corriente echará sus raíces, y no verá cuando viniere el calor, sino que su hoja estará verde; y en el año de sequía no se fatigará, ni dejará de ha-

cer fruto. ⁹ Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá? ¹⁰ Yo Jehová, que escudriño el corazón, que pruebo los riñones, para dar á cada uno según su camino, según el fruto de sus obras. ¹¹ Como la perdiz que cubre lo que no puso, es el que allega riquezas, y no con justicia; en medio de sus días las dejará, y en su postrimería será insipiente. ¹² Trono de gloria, excelso desde el principio, es el lugar de nuestro santuario. ¹³ ¡Oh Jehová, esperanza de Israel! todos los que te dejan, serán avergonzados; y los que de mí se apartan, serán escritos en el polvo; porque dejaron la vena de aguas vivas, á Jehová. ¹⁴ Sáname, oh Jehová, y seré sano; sálvame, y seré salvo: porque tú eres mi alabanza. ¹⁵ He aquí que ellos me dicen: ¿Dónde está la palabra de Jehová? venga ahora. ¹⁶ Mas yo no me entrometí á ser pastor en pos de ti, ni deseé día de calamidad, tú lo sabes. Lo que de mi boca ha salido, fué en tu presencia. ¹⁷ No me seas tú por espanto: esperanza mía eres tú en el día malo. ¹⁸ Avergüén-

17:1 La simple interpretación de esto sería que el pecado tiene una consecuencia permanente en nuestro corazón o mente.

17:9 En el contexto, ésta es una descripción del estado del corazón de Judá en los días de Jeremías (18:12). Nuestro corazón verdaderamente es engañoso, pero Dios juzga conforme a lo que está en nuestro corazón (17:10). No es el caso de nosotros que nacemos con un corazón pecaminoso y, por lo tanto, inevitablemente seremos condenados por tener uno así. El Señor Jesús fue de nuestra naturaleza humana, pero nunca pecó; lo que sea que digamos de la naturaleza humana también lo decimos de él.

17:10 Dios escudriña nuestro corazón a fin de juzgar nuestras obras; porque, a la larga, como pensamos es como actuamos.

17:13 En la primera mitad del versículo es Jeremías el que ora a Dios; Dios responde en la segunda mitad del versículo; y la oración se resume en 17:14. La oración no consiste simplemente en hacer peticiones. Implica meditación, reflexiones y pensamientos acerca de la respuesta de Dios.

cense los que me persiguen, y no me avergüence yo; asómbrense ellos, y yo no me asombre: trae sobre ellos día malo, y quebrántalos con doble quebrantamiento. ¹⁹ Así me ha dicho Jehová: Ve, y ponte á la puerta de los hijos del pueblo, por la cual entran y salen los reyes de Judá, y á todas las puertas de Jerusalem, ²⁰ Y díles: Oid la palabra de Jehová, reyes de Judá, y todo Judá, y todos los moradores de Jerusalem que entráis por estas puertas. ²¹ Así ha dicho Jehová: Guardaos por vuestras vidas, y no traigáis carga en el día del sábado, para meter por las puertas de Jerusalem; ²² Ni saquéis carga de vuestras casas en el día del sábado, ni hagáis obra alguna: mas santificad el día del sábado, como mandé á vuestros padres; ²³ Mas ellos no oyeron, ni inclinaron su oído, antes endurecieron su cerviz, por no oír, ni recibir corrección. ²⁴ Será empero, si vosotros me obedeciereis, dice Jehová, no metiendo carga por las puertas de esta ciudad en el día del sábado, sino que santificareis el día del sábado, no haciendo en él ninguna obra; ²⁵ Que entrarán por las puertas de esta ciu-

dad, en carros y en caballos, los reyes y los príncipes que se sientan sobre el trono de David, ellos y sus príncipes, los varones de Judá, y los moradores de Jerusalem: y esta ciudad será habitada para siempre. ²⁶ Y vendrán de las ciudades de Judá, y de los alrededores de Jerusalem, y de tierra de Benjamín, y de los campos, y del monte, y del austro, trayendo holocausto y sacrificio, y ofrenda é incienso, y trayendo sacrificio de alabanza á la casa de Jehová. ²⁷ Mas si no me oyereis para santificar el día del sábado, y para no traer carga ni meterla por las puertas de Jerusalem en día de sábado, yo haré encender fuego en sus puertas, y consumirá los palacios de Jerusalem, y no se apagará.

18

LA palabra que fué á Jeremías de Jehová, diciendo: ² Levántate, y vete á casa del alfarero, y allí te haré oír mis palabras. ³ Y descendí á casa del alfarero, y he aquí que él hacía obra sobre la rueda. ⁴ Y el vaso que él hacía de barro se quebró en la mano del alfarero; y tornó é hízolo

17:25 Si Judá hubiera sido obediente, es posible que el reino de Dios, tal como estaba en la forma de Israel, podría haberse desarrollado hasta convertirse en su pleno reino en la tierra. Él ha establecido toda clase de situaciones potenciales en el transcurso de la historia, lo que trágicamente ha quedado sin cumplirse a causa de la debilidad humana.

17:27 Este fuego eterno hace paralelo con la ira eterna de Dios (17:4). El castigo para los inicuos es muerte eterna (Rom. 6:23); no una existencia consciente en el fuego. El fuego consume reduciendo a polvo. La eternidad de la ira de Dios será en el sentido de que los pecadores serán castigados por una muerte por la eternidad; pero la muerte es inconsciencia.

18:4-8 Claramente, la arcilla representa a la gente, hecha del polvo tal como nosotros. En un sentido, el propósito de Dios no está terminado, en que él tiene intenciones para nosotros que pueden ser arruinadas dependiendo de cuan deficiente puede ser nuestra

otro vaso, según que al alfarero pareció mejor hacerlo. ⁵ Entonces fué á mí palabra de Jehová, diciendo: ⁶ ¿No podré yo hacer de vosotros como este alfarero, oh casa de Israel, dice Jehová? He aquí que como el barro en la mano del alfarero, así sois vosotros en mi mano, oh casa de Israel. ⁷ En un instante hablaré contra gentes y contra reinos, para arrancar, y disipar, y destruir. ⁸ Empero si esas gentes se convirtieren de su maldad, de que habré hablado, yo me arrepentiré del mal que había pensado hacerles. ⁹ Y en un instante hablaré de la gente y del reino, para edificar y para plantar; ¹⁰ Pero si hiciere lo malo delante de mis ojos, no oyendo mi voz, arrepentiréme del bien que había determinado hacerle. ¹¹ Ahora pues habla luego á todo hombre de Judá, y á los moradores de Jerusalem, diciendo: Así ha dicho Jehová: He aquí que yo dispongo mal contra vosotros, y trazo contra vosotros designios: conviértase ahora cada uno de su mal camino, y mejorad vuestros caminos y vuestras obras. ¹² Y dijeron: Es por demás: porque en pos de nuestras imaginaciones hemos de ir, y hemos de hacer

cada uno el pensamiento de su malvado corazón. ¹³ Por tanto, así dijo Jehová: Preguntad ahora á las gentes, quién tal haya oído. Gran fealdad ha hecho la virgen de Israel. ¹⁴ ¿Faltará la nieve del Líbano de la piedra del campo? ¿faltarán las aguas frías que corren de lejanas tierras? ¹⁵ Porque mi pueblo me ha olvidado, incensando á la vanidad, y hácenles tropezar en sus caminos, en las sendas antiguas, para que caminen por sendas, por camino no hollado; ¹⁶ Para poner su tierra en desolación, y en silbos perpetuos; todo aquel que pasare por ella se maravillará, y meneará su cabeza. ¹⁷ Como viento solano los esparciré delante del enemigo; mostraréles las espaldas, y no el rostro, en el día de su perdición. ¹⁸ Y dijeron: Venid, y tracemos maquinaciones contra Jeremías; porque la ley no faltará del sacerdote, ni consejo del sabio, ni palabra del profeta. Venid é hirámoslo de lengua, y no miremos á todas sus palabras. ¹⁹ Oh Jehová, mira por mí, y oye la voz de los que contienden conmigo. ²⁰ ¿Dase mal por bien, para que hayan cavado hoyo á mi alma? Acuérdate que me puse delante de ti para hablar

respuesta a la mano del alfarero. Esto no significa que las palabras de Dios acerca del juicio o de la promesa sean poco fiables; sino más bien que su sensibilidad ante el comportamiento humano es tal que él cambiará su intención en conformidad a la respuesta de ellos a su declaración de esas intenciones. La declaración de Dios de que él destruiría a Nínive en 40 días es tal vez el ejemplo más claro; él no puso condiciones, tan solo declaró que sucedería esto. Pero ellos se arrepintieron; y él cambió y no cumplió su específica palabra de juicio.

18:20 Debido a la oración de Moisés, “El Señor se arrepintió del mal que dijo que iba a hacer a su pueblo” [Éx. 32:14]. Sin embargo, éstas son las mismas palabras de 18:8; si una *nación* se arrepiente, entonces Dios se arrepentirá. Pero en este caso, Dios aceptó la oración individual de Moisés como si fuera la oración de toda la comunidad. Nosotros podemos influir positivamente en Dios para bendición de los demás.

bien por ellos, para apartar de ellos tu ira. ²¹ Por tanto, entrega sus hijos á hambre, y hazlos derramar por medio de la espada; y queden sus mujeres sin hijos, y viudas; y sus maridos sean puestos á muerte, y sus jóvenes heridos á cuchillo en la guerra. ²² Oigase clamor de sus casas, cuando trajeres sobre ellos ejército de repente: porque cavaron hoyo para prenderme, y á mis pies han escondido lazos. ²³ Mas tú, oh Jehová, conoces todo su consejo contra mí para muerte; no perdones su maldad, ni borres su pecado de delante de tu rostro: y tropiecen delante de ti; haz así con ellos en el tiempo de tu furor.

19

ASÍ dijo Jehová: Ve, y compra una vasija de barro del alfarero, y lleva contigo de los ancianos del pueblo, y de los ancianos de los sacerdotes; ² Y saldrás al valle del hijo de Hinnom, que está á la entrada de la puerta oriental, y publicarás allí las palabras que yo te hablaré. ³ Dirás pues: Oid palabra de Jehová, oh reyes de Judá, y moradores de Jerusalem. Así dice Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí que yo traigo mal sobre este lugar, tal que quien lo oyere, le retiñan los oídos.

⁴ Porque me dejaron, y enajenaron este lugar, y ofrecieron en él perfumes á dioses ajenos, los cuales no habían ellos conocido, ni sus padres, ni los reyes de Judá; y llenaron este lugar de sangre de inocentes; ⁵ Y edificaron alto á Baal, para quemar con fuego sus hijos en holocaustos al mismo Baal; cosa que no les mandé, ni hablé, ni me vino al pensamiento. ⁶ Por tanto, he aquí vienen días, dice Jehová, que este lugar no se llamará más Topheth, ni Valle del hijo de Hinnom, sino Valle de la Matanza. ⁷ Y desvaneceré el consejo de Judá y de Jerusalem en este lugar; y haréles caer á cuchillo delante de sus enemigos, y en las manos de los que buscan sus almas; y daré sus cuerpos para comida de las aves del cielo y de las bestias de la tierra: ⁸ Y pondré á esta ciudad por espanto y silbo: todo aquel que pasare por ella se maravillará, y silbará sobre todas sus plagas. ⁹ Y haréles comer la carne de sus hijos y la carne de sus hijas; y cada uno comerá la carne de su amigo, en el cerco y en el apuro con que los estrecharán sus enemigos y los que buscan sus almas. ¹⁰ Y quebrarás la vasija ante los ojos de los varones que van contigo, ¹¹ Y les dirás: Así ha dicho Jehová de los ejér-

18:20 Jeremías dijo que la ira de Dios era su propia ira: “Estoy lleno de la ira de Dios” [6:11], y no obstante, se presentó ante Dios, pidiendo: “Aleja tu ira de ellos”. Al igual que nosotros, Jeremías era, por así decirlo, un puente entre Dios y el hombre; como profeta veía el mundo por medio de los ojos de Dios, pero él mismo sólo era un hombre.

19:9 Pablo parece estar aludiendo a este versículo de la Septuaginta cuando dice que hoy podemos mordernos y devorarnos unos a otros en chismes y calumnias (Gál. 5:15). Al hacer esto, estaremos viviendo en la práctica nuestra propia condenación, actuando como si fuésemos Judá bajo castigo divino a manos de los babilonios.

19:11 El mundo será hecho trizas “como vaso de alfarero” (Apoc. 2:27). Pero de hecho esto es una cita de las palabras de Jeremías referente al quebrantamiento del cre-

ditos: Así quebrantaré á este pueblo y á esta ciudad, como quien quiebra un vaso de barro, que no puede más restaurarse; y en Topheth se enterrarán, porque no habrá otro lugar para enterrar. ¹² Así haré á este lugar, dice Jehová, y á sus moradores, poniendo esta ciudad como Topheth. ¹³ Y las casas de Jerusalem, y las casas de los reyes de Judá, serán como el lugar de Topheth inmundas, por todas las casas sobre cuyos tejados ofrecieron perfumes á todo el ejército del cielo, y vertieron libaciones á dioses ajenos. ¹⁴ Y volvió Jeremías de Topheth, á donde le envió Jehová á profetizar, y paróse en el atrio de la casa de Jehová, y dijo á todo el pueblo. ¹⁵ Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí yo traigo sobre esta ciudad y sobre todas sus villas todo el mal que hablé contra ella: porque han endurecido su cerviz, para no oír mis palabras.

20

Y PASHUR sacerdote, hijo de Immer, que presidía por príncipe en la casa de Jehová, oyó á Jeremías que profetizaba estas palabras.

² E hirió Pashur á Jeremías profeta, y púsole en el cepo que estaba á la puerta de Benjamín en lo alto, la cual conducía á la casa de Jehová. ³ Y el día siguiente Pashur sacó á Jeremías del cepo. Díjole entonces Jeremías: Jehová no ha llamado tu nombre Pashur, sino Magor-missabib. ⁴ Porque así ha dicho Jehová: He aquí yo te pondré en espanto á ti, y á todos los que bien te quieren, y caerán por el cuchillo de sus enemigos, y tus ojos lo verán: y á todo Judá entregaré en mano del rey de Babilonia, y los trasportará á Babilonia, y herirálos á cuchillo. ⁵ Entregaré asimismo toda la sustancia de esta ciudad, y todo su trabajo, y todas sus cosas preciosas; y daré todos los tesoros de los reyes de Judá en manos de sus enemigos, y los saquearán, y los tomarán, y llevaránlos á Babilonia. ⁶ Y tú, Pashur, y todos los moradores de tu casa iréis cautivos, y entrarás en Babilonia, y allí morirás, y serás allá enterrado, tú, y todos los que bien te quieren, á los cuales has profetizado con mentira. ⁷ Alucinástemme, oh Jehová, y hállome frustrado: más fuerte fuiste que yo, y vencístemme: cada

yente individual que es rechazado en el día final [compare con 18:4-6]. El argumento de la cita seguramente es que aquellos que Cristo rechace compartirán la condenación del mundo.

19:15 *Traeré sobre esta ciudad y sobre todas sus aldeas todo el mal que hablé* – Esto parece estar diciendo lo obvio, hasta que apreciamos que Dios declaró el mal mientras se hallaba plenamente llano a cambiar de idea acerca del ese asunto; véase 18:4-8. Por lo tanto, Dios está diciendo aquí que el tiempo de su buena disposición a ser persuadido en contra de su intención de destruirlo se agotó. Cada momento que vivimos, lo vivimos dentro de los marcos de asombrosas posibilidades en cuanto a diálogo con nuestro Dios misericordioso y disponible.

20:6 Públicamente, Jeremías parece osado e irreducible ante la oposición y persecución. Pero 20:7 muestra que interiormente era muy sensible en todo. Cuando sentimos lo mismo, podemos acordarnos de Jeremías.

día he sido escarnecido; cada cual se burla de mí. ⁸ Porque desde que hablo, doy voces, grito, Violencia y destrucción: porque la palabra de Jehová me ha sido para afrenta y escarnio cada día. ⁹ Y dije: No me acordaré más de él, ni hablaré más en su nombre: empero fué en mi corazón como un fuego ardiente metido en mis huesos, trabajé por sufrirlo, y no pude. ¹⁰ Porque oí la murmuración de muchos, temor de todas partes: Denunciad, y denunciaremos. Todos mis amigos miraban si claudicaría. Quizá se engañará, decían, y prevaleceremos contra él, y tomaremos de él nuestra venganza. ¹¹ Mas Jehová está conmigo como poderoso gigante; por tanto los que me persiguen tropezarán, y no prevalecerán; serán

avergonzados en gran manera, porque no prosperarán; tendrán perpetua confusión que jamás será olvidada. ¹² Oh Jehová de los ejércitos, que sondas los justos, que ves los riñones y el corazón, vea yo tu venganza de ellos; porque á ti he descubierto mi causa. ¹³ Cantad á Jehová, load á Jehová: porque librado ha el alma del pobre de mano de los malignos. ¹⁴ Maldito el día en que nací: el día en que mi madre me parió no sea bendito. ¹⁵ Maldito el hombre que dió nuevas á mi padre, diciendo, Hijo varón te ha nacido, haciéndole alegrarse así mucho. ¹⁶ Y sea el tal hombre como las ciudades que asoló Jehová, y no se arrepintió: y oiga gritos de mañana, y voces al medio día; ¹⁷ Porque no me mató en el vientre,

20:7 A pesar de la unidad de espíritu entre Dios y Jeremías los profetas estaban siempre obligados a decir las palabras. A veces Jeremías no quería decirlas, el cansancio de todo lo tenía abrumado; sin embargo, se sentía incapaz de alejarse, tal como Dios sentía por Israel. Pero hubo tiempos cuando él abiertamente se rebelaba. Aquí Jeremías se queja: “Me sedujiste, oh Yahvéh” [en el idioma original, Éx. 22:16 acerca de un hombre seduciendo a una mujer] y me dejé seducir. Tú fuiste más fuerte que yo [en el idioma original, Deut. 22:15] y me venciste” [la traducción de Abraham Heschel entiende que la frase “más fuerte que yo” implica violación; la mayoría de las traducciones se sienten demasiado avergonzadas de verter las palabras tal como realmente son]. El lenguaje extremo no es sorprendente debido a que Jeremías era suicida(20:14-18) y probablemente bipolar; considere cómo oscilaba entre alabar en 20:13 y el deseo de morir en 20:14. Así que aquí en 20:7 Jeremías está diciendo que se sentía atraído por Dios y que fue seducido por él, pero por otro lado, toda la situación fue demasiado; él sentía que su alma había sido inapropiadamente poseída. Pero en 15:16 dice que había encontrado la palabra de Dios y que se la había comido de su propio libre albedrío, y como resultado “soy llamado por tu nombre” – el lenguaje de una mujer que se está casando y tomando el nombre de su marido (Isaías 4:1). Pero aquí, Jeremías pensaba que había sido usado a la fuerza y que no era un casamiento. Se sentía molesto por la toma completa de su corazón. Pero él razona sobre esto, hasta que en 20:13 puede ir de nuevo a alabar a Yahvéh como en un éxtasis, y reconoció que él simplemente había revelado a Dios cómo se sentía en ese momento, lo que Dios ya sabía de todas maneras porque él ve y conoce todas las cosas (20:12).

20:14 Aquí Jeremías cita las palabras de Job; incluso en su depresión percibía las similitudes entre él y otros héroes bíblicos deprimidos.

y mi madre me hubiera sido mi sepulcro, y su vientre concebimiento perpetuo. ¹⁸ ¿Para qué salí del vientre? ¿para ver trabajo y dolor, y que mis días se gastasen en afrenta?

21

PALABRA que fué á Jeremías de Jehová, cuando el rey Sedechías envió á él á Pashur hijo de Malchías, y á Sephanías sacerdote, hijo de Maasías, que le dijese: ² Pregunta ahora por nosotros á Jehová; porque Nabucodonosor rey de Babilonia hace guerra contra nosotros: quizá Jehová hará con nosotros según todas sus maravillas, y aquél se irá de sobre nosotros. ³ Y Jeremías les dijo: Diréis así á Sedechías: ⁴ Así ha dicho Jehová Dios de Israel: He aquí yo vuelvo las armas de guerra que están en vuestras manos, y con que vosotros peleáis con el rey de Babilonia; y los Caldeos que os tienen cercados fuera de la muralla, yo los juntaré en medio de esta ciudad. ⁵ Y pelearé contra vosotros con mano alzada y con brazo fuerte, y con furor, y enojo, é ira grande: ⁶ Y heriré los moradores de esta ciudad; y los hombres y las bestias morirán de pesti-

lencia grande. ⁷ Y después, así dice Jehová, entregaré á Sedechías rey de Judá, y á sus criados, y al pueblo, y á los que quedaren en la ciudad de la pestilencia, y del cuchillo, y del hambre, en mano de Nabucodonosor rey de Babilonia, y en mano de sus enemigos, y en mano de los que buscan sus almas; y él los herirá á filo de espada; no los perdonará, ni los recibirá á merced, ni tendrá de ellos misericordia. ⁸ Y á este pueblo dirás: Así ha dicho Jehová: He aquí pongo delante de vosotros camino de vida y camino de muerte. ⁹ El que se quedare en esta ciudad, morirá á cuchillo, ó de hambre, ó pestilencia: mas el que saliere, y se pasare á los Caldeos que os tienen cercados, vivirá, y su vida le será por despojo. ¹⁰ Porque mi rostro he puesto contra esta ciudad para mal, y no para bien, dice Jehová: en mano del rey de Babilonia será entregada, y quemarála á fuego. ¹¹ Y á la casa del rey de Judá dirás: Oid palabra de Jehová. ¹² Casa de David, así dijo Jehová: Juzgad de mañana juicio, y librad al oprimido de mano del opresor; porque mi ira no salga como fuego, y se encienda, y no haya quien apa-

21:6 *Morirán de una gran peste* – Parece que no hay registro de este suceso; en realidad, la captura babilónica de Jerusalén no fue tan terrible como pudo haber sido, porque Dios en su amor y misericordia por un pueblo infiel redujo el juicio amenazado. Asimismo, la amenaza de que ninguno se salvaría (21:7) debe compararse con el hecho de que muchos judíos se salvaron y fueron llevados al cautiverio en Babilonia.

21:9 Al rendirse a los babilonios ellos estarían expresando su reconocimiento de que en verdad habían pecado, y deberían legítimamente ser colocados en las manos de sus enemigos.

21:12 Incluso en esta muy tardía etapa, con Jerusalén rodeada (21:2, 4), Dios estaba preparado para ceder y no cumplir todas las palabras proféticas de destrucción; su ira todavía podía apagarse. Por lo tanto, el fuego inextinguible o eterno se refiere a la ira de Dios que ha llegado al punto de que ya no puede extinguirse; pero una vez que los

gue, por la maldad de vuestras obras. **13** He aquí yo contra ti, moradora del valle de la piedra de la llanura, dice Jehová: los que decís: ¿Quién subirá contra nosotros? ¿y quién entrará en nuestras moradas? **14** Yo os visitaré conforme al fruto de vuestras obras, dice Jehová, y haré encender fuego en su breña, y consumirá todo lo que está alrededor de ella.

22

A Sí dijo Jehová: Desciende á la casa del rey de Judá, y habla allí esta palabra, **2** Y di: Oye palabra de Jehová, oh rey de Judá que estás sentado sobre el trono de David, tú, y tus criados, y tu pueblo que entran por estas puertas. **3** Así ha dicho Jehová: Haced juicio y justicia, y librad al oprimido de mano

del opresor, y no engañéis ni robéis al extranjero, ni al huérfano, ni á la viuda, ni derramáis sangre inocente en este lugar. **4** Porque si efectivamente hicieréis esta palabra, los reyes que en lugar de David se sientan sobre su trono, entrarán montados en carros y en caballos por las puertas de esta casa, ellos, y sus criados, y su pueblo. **5** Mas si no oyereis estas palabras, por mí he jurado, dice Jehová, que esta casa será desierta. **6** Porque así ha dicho Jehová sobre la casa del rey de Judá: Galaad eres tú para mí, y cabeza del Líbano: empero de cierto te pondré en soledad, y ciudades deshabitadas. **7** Y señalaré contra ti disipadores, cada uno con sus armas; y cortarán tus cedros escogidos, y los echarán en el fuego. **8** Y muchas gentes pasarán jun-

objetos de esa ira están ‘quemados’, como lo exige la metáfora, ellos no existirán eternamente en ese quemante proceso. Note que lo que él deseaba ver era “justicia” – porque éste es el epítome de tanta espiritualidad y comportamiento justo. Así de sensible es él referente a cómo nos tratamos los unos a los otros.

22:2 Jeremías debe haber estado muy nervioso cuando supo a quien debía predicarle. Debe haber respirado hondo para decir estas cosas, tal como nosotros tenemos que hacerlo cuando tratamos de llevar una conversación a testificar de Cristo a aquellos por los cuales sentimos pavor o quisiéramos no tener que testificarles.

22:3 Al dar a Israel las razones de su destrucción, Dios hace paralelo con la ruptura que ellos hicieron del pacto con él, y también con su injusticia (21:12; 22:3, 9, 13). Mal. 2:8, 10, 14 habla de que un pacto roto con Dios está relacionado con un pacto roto con nuestros hermanos y con nuestro socio. La naturaleza de nuestra relación de pacto con Dios se refleja en nuestras relaciones los unos con los otros. Si somos conscientes de la gracia de Dios que se nos muestra en la relación de pacto, responderemos mostrando justicia e integridad hacia otros en todas nuestras actuaciones, por lo atemorizados que estaremos por la certeza y fiabilidad de su gracia en nuestro favor por medio de su pacto con nosotros.

22:6 Note el dramático contraste dentro de este versículo. Tanto amaba Dios a Judá que los veía hermosos, pero a pesar de esos sentimientos en mente él iba a destruirlos. Eran muy inicios y rebeldes contra él, pero verdaderamente los amaba con el amor de un padre. El castigo contra ellos no era la ira ofendida de una deidad caprichosa. Si Dios tiene semejante amor por los condenados y rebeldes sólo porque son sus hijos, cuánto más confiados podemos estar de su gracia hacia nosotros que somos en Cristo.

to á esta ciudad, y dirán cada uno á su compañero: ¿Por qué lo hizo así Jehová con esta grande ciudad? ⁹ Y dirán: Porque dejaron el pacto de Jehová su Dios, y adoraron dioses ajenos, y les sirvieron. ¹⁰ No lloréis al muerto, ni de él os condolezcáis: llorad amargamente por el que va; porque no volverá jamás, ni verá la tierra donde nació. ¹¹ Porque así ha dicho Jehová, de Sallum hijo de Josías, rey de Judá, que reina por Josías su padre, que salió de este lugar: No volverá acá más; ¹² Antes morirá en el lugar adonde lo trasportaren, y no verá más esta tierra. ¹³ ¡Ay del que edifica su casa y no en justicia, y sus salas y no en juicio, sirviéndose de su prójimo de balde, y no dándole el salario de su trabajo! ¹⁴ Que dice: Edificaré para mí casa espaciosa, y airosas salas; y le abre ventanas, y la cubre de cedro, y la pinta de bermellón. ¹⁵ ¿Reinarás porque te cercas de cedro? ¿no comió y bebió tu padre, é hizo juicio y justicia, y

entonces le fué bien? ¹⁶ El juzgó la causa del afligido y del menestero, y entonces estuvo bien. ¿No es esto conocerme á mí? dice Jehová. ¹⁷ Mas tus ojos y tu corazón no son sino á tu avaricia, y á derramar la sangre inocente, y á opresión, y á hacer agravio. ¹⁸ Por tanto así ha dicho Jehová, de Joacim hijo de Josías, rey de Judá: No lo llorarán, diciendo: ¡Ay hermano mío! y ¡ay hermana! ni lo lamentarán, diciendo: ¡Ay señor! ¡ay su grandeza! ¹⁹ En sepultura de asno será enterrado, arrastrándole y echándole fuera de las puertas de Jerusalem. ²⁰ Sube al Líbano, y clama, y en Basán da tu voz, y grita hacia todas partes; porque todos tus enamorados son quebrantados. ²¹ Hete hablado en tus prosperidades; mas dijiste: No oiré. Este fué tu camino desde tu juventud, que nunca oíste mi voz. ²² A todos tus pastores pace-rá el viento, y tus enamorados irán en cautiverio: entonces te avergonzarás y te confundirás á causa de toda tu

22:13-19 Ésta es una vehemente condena contra Joacim por edificar una extensión a su casa usando a sus vecinos como obreros sin pagarles el salario convenido. Vemos una situación como esta todo el tiempo. Y nos desentendemos pensando que somos muy afortunados de que a nosotros no nos ocurrió esto. Pero ese no es el espíritu de la profecía; Dios y los profetas eran muy sensibles ante esa clase de abuso de poder. Sin importar lo pobre que podamos ser, cada uno de nosotros tiene poder de alguna forma sobre los demás en el contexto de nuestras relaciones con ellos, y no debemos usarlo indebidamente.

22:16 Conocer a Dios significa tener una activa relación con él, lo que implicará mostrar interés y justicia hacia los pobres.

22:22 *Entonces te avergonzarás* – Dios estaba [aparentemente] tan seguro de que el exilio produciría el arrepentimiento de Judá y regresarían a él. Pero en realidad sucedió todo lo contrario. Es como “Ellos tendrán respeto por mi Hijo” (Mateo 21:37), cuando de hecho lo crucificaron. Es una indicación de su vehemencia y lo intensamente que desea que sus planes de redención para nosotros funcionen. Él no se siente avergonzado, por así decirlo, de humillarse, exponiéndose abiertamente a críticos insignificantes, en su amor por nosotros.

malicia. ²³ Habitaste en el Líbano, hiciste tu nido en los cedros: ¡cómo gemirás cuando te vinieren dolores, dolor como de mujer que está de parto! ²⁴ Vivo yo, dice Jehová, que si Conías hijo de Joacím rey de Judá fuese anillo en mi mano diestra, aun de allí te arrancaré; ²⁵ Y te entregaré en mano de los que buscan tu alma, y en mano de aquellos cuya vista temes; sí, en mano de Nabucodonosor rey de Babilonia, y en mano de los Caldeos. ²⁶ Y hacerte he trasportar, á ti, y á tu madre que te parió, á tierra ajena en que no nacisteis; y allá moriréis. ²⁷ Y á la tierra á la cual levantan ellos su alma para tornar, allá no volverán. ²⁸ ¿Es este hombre Conías un ídolo vil quebrado? ¿es vaso con quien nadie se deleita? ¿Por qué fueron arrojados, él y su generación, y echados á tierra que no habían conocido? ²⁹ ¡Tierra, tierra, tierra! oye palabra de Jehová. ³⁰ Así ha dicho Jehová: Escribid que será este hombre privado de generación, hombre á

quien nada sucederá prósperamente en todos los días de su vida: porque ningún hombre de su simiente que se sentare sobre el trono de David, y que se enseñoreare sobre Judá, será jamás dichoso.

23

¡A Y de los pastores que desperdician y derraman las ovejas de mi majada! dice Jehová. ² Por tanto, así ha dicho Jehová Dios de Israel á los pastores que apacientan mi pueblo: Vosotros derramasteis mis ovejas, y las espantasteis, y no las habéis visitado: he aquí que yo visito sobre vosotros la maldad de vuestras obras, dice Jehová. ³ Y yo recogeré el resto de mis ovejas de todas las tierras adonde las eché, y harélas volver á sus moradas; y crecerán, y se multiplicarán. ⁴ Y pondré sobre ellas pastores que las apacienten; y no temerán más, ni se asombrarán, ni serán menoscabadas, dice Jehová. ⁵ He aquí que vienen los días, dice

El conocimiento de Dios de posibles futuros se halla de manifiesto varias veces en el libro de Jeremías. Él consideró que incluso si Conías fuera el anillo de sellar en su mano derecha, de todas maneras tendría que desarraigar a Israel. Él fantasea de que si los profetas hubiesen sido fieles y si Israel los hubiera escuchado, entonces Israel se habría arrepentido (23:22). Esto revela la extensión de su amor por nosotros; y es este conocimiento lo que debe hacer de su experiencia con nosotros tan trágica y triste, más de lo que podamos saber jamás. Él conoce toda la infinita cantidad de posibles futuros que podría haber habido si fuéramos más fieles. Este pensamiento bastaría para inspirarnos a tratar de vivir más a la altura de nuestros potenciales, a usar bien nuestros talentos, y de esta manera experimentar su obra en nosotros.

23:2 Tanto a Dios como a los pastores de Israel se les describe 'sacando' a Israel de su tierra (23:2, 3, 8); el pecado de los pastores dio como resultado que todo el pueblo pecara y mereciera juicio, y Dios actuó por medio de este sistema, confirmando a su pueblo en el camino perverso que ellos habían tomado. No hay duda de que podemos ser contados como responsables por hacer que otro hermano peque, aun cuando él también tiene responsabilidad por ese pecado.

23:5 Jesús fue el cumplimiento final de este "renuevo"; él era un renuevo de David en

Jehová, y despertaré á David renuevo justo, y reinará Rey, el cual será dichoso, y hará juicio y justicia en la tierra. ⁶ En sus días será salvo Judá, é Israel habitará confiado: y este será su nombre que le llamarán: JEHOVÁ, JUSTICIA NUESTRA. ⁷ Por tanto, he aquí que vienen días, dice Jehová, y no dirán más: Vive Jehová que hizo subir los hijos de Israel de la tierra de Egipto; ⁸ Sino: Vive Jehová que hizo subir y trajo la simiente de la casa de Israel de tierra del aquilón, y de todas las tierras adonde los había yo echado; y habitarán en su tierra. ⁹ A causa de los profetas mi corazón está quebrantado en medio de mí, todos mis huesos tiemblan; estuve como hombre borracho, y como hombre á quien dominó el vino, delante de Jehová y delante de las palabras de su santidad. ¹⁰ Porque la tierra está llena de adúlteros: porque á causa del juramento la tie-

rra está desierta; las cabañas del desierto se secaron; la carrera de ellos fué mala, y su fortaleza no derecha. ¹¹ Porque así el profeta como el sacerdote son fingidos: aun en mi casa hallé su maldad, dice Jehová. ¹² Por tanto, como resbaladeros en oscuridad les será su camino: serán empujados, y caerán en él: porque yo traeré mal sobre ellos, año de su visitación, dice Jehová. ¹³ Y en los profetas de Samaria he visto desatinos: profetizaban en Baal, é hicieron errar á mi pueblo Israel. ¹⁴ Y en los profetas de Jerusalem he visto torpezas: cometían adulterios, y andaban en mentiras, y esforzaban las manos de los malos, para que ninguno se convirtiese de su malicia: fuéronme todos ellos como Sodoma, y sus moradores como Gomorra. ¹⁵ Por tanto, así ha dicho Jehová de los ejércitos contra aquellos profetas: He aquí que yo les hago comer ajen-

el sentido de que tenía a David como su ancestro (Lucas 1:31-35). Por lo tanto, él no preexistió como persona antes de los días de David.

23:6 *Yahvéh, justicia nuestra* – Jesús nunca pecó; él fue de carácter tan justo como Dios. Por medio del bautismo en él, esa justicia es aplicada a nosotros; y por consiguiente, él es para nosotros el medio para acceder a la justicia de Dios (1 Cor. 1:30).

23:10 El poderío humano “no es recto”; el poder humano es enérgicamente criticado por los profetas. Una de las más sobresalientes características de los profetas es su denuncia del poder humano. Judá estaba haciendo lo que es humanamente sensible e inteligente. Confiar en la política, en lo que parece la respuesta humana habitual ante un problema en vez de confiar en Dios, es en realidad algo que rompe el corazón de Dios. La vida de fe en Dios es simplemente todo lo contrario a lo que parece humanamente sensato. Dar dinero cuando mejor sería ahorrarlo; arriesgar nuestra vida y salud por otro; descuidar nuestro negocio o carrera por amor a la obra del Señor. Éstas serían las decisiones *normales* que deberíamos tomar si estamos caminando al unísono con el espíritu; y sin embargo, parecería que éstas son las excepciones a la reglade gran parte de nuestra vida. Y la cuestión es que el corazón de Dios se rompió porque su pueblo era y es así (23:9).

23:12 *Serán empujados y caerán* – Dios confirma a la gente en la espiral de bajada que ellos han elegido.

jos, y les haré beber aguas de hiel; porque de los profetas de Jerusalem salió la hipocresía sobre toda la tierra. ¹⁶ Así ha dicho Jehová de los ejércitos: No escuchéis las palabras de los profetas que os profetizan: os hacen desvanecer; hablan visión de su corazón, no de la boca de Jehová. ¹⁷ Dicen atrevidamente á los que me irritan: Jehová dijo: Paz tendréis; y á cualquiera que anda tras la imaginación de su corazón, dijeron: No vendrá mal sobre vosotros. ¹⁸ Porque ¿quién estuvo en el secreto de Jehová, y vió, y oyó su palabra? ¿quién estuvo atento á su palabra, y oyó? ¹⁹ He aquí que la tempestad de Jehová saldrá con furor; y la tempestad que está aparejada, caerá sobre la cabeza de los malos. ²⁰ No se apartará el furor de Jehová, hasta tanto que haya hecho, y hasta tanto que haya cumplido los pensamientos de su corazón: en lo postrero de los días lo entenderéis cumplidamente. ²¹ No envié yo aquellos profetas, y ellos corrían: yo no les hablé, y ellos profetizaban. ²² Y si ellos hubieran estado en mi secreto, también hubieran hecho oír mis palabras á mi pueblo; y les hubieran hecho volver de su mal camino, y de la maldad de sus obras. ²³ ¿Soy yo Dios de poco acá, dice Jehová, y no Dios de mucho ha? ²⁴ ¿Ocultaráse alguno, dice Jehová,

en escondrijos que yo no lo vea? ¿No hincho yo, dice Jehová, el cielo y la tierra? ²⁵ Yo he oído lo que aquellos profetas dijeron, profetizando mentira en mi nombre, diciendo: Soñé, soñé. ²⁶ ¿Hasta cuándo será esto en el corazón de los profetas que profetizan mentira, y que profetizan el engaño de su corazón? ²⁷ ¿No piensan como hacen á mi pueblo olvidarse de mi nombre con sus sueños que cada uno cuenta á su compañero, al modo que sus padres se olvidaron de mi nombre por Baal? ²⁸ El profeta con quien fuere sueño, cuente sueño; y el con quien fuere mi palabra, cuente mi palabra verdadera. ¿Qué tiene que ver la paja con el trigo? dice Jehová. ²⁹ ¿No es mi palabra como el fuego, dice Jehová, y como martillo que quebranta la piedra? ³⁰ Por tanto, he aquí yo contra los profetas, dice Jehová, que hurtan mis palabras cada uno de su más cercano. ³¹ He aquí yo contra los profetas, dice Jehová, que endulzan sus lenguas, y dicen: El ha dicho. ³² He aquí yo contra los que profetizan sueños mentirosos, dice Jehová, y contáronlos, é hicieron errar á mi pueblo con sus mentiras y con sus lisonjas; y yo no los envié, ni les mandé; y ningún provecho hicieron á este pueblo, dice Jehová. ³³ Y cuando te preguntare este pueblo, ó el profeta, ó el sacer-

23:18 Ciertamente es difícil ver el mundo desde la perspectiva de Dios; pero de todo esto es lo que consistía y consiste el espíritu de profecía. Los profetas se hallaban en la presencia de Dios y participaban de su “concilio” (23:22), es decir, su círculo íntimo de amigos confiables (véase también 15:19). El modo en que Dios habla de que los profetas son su “concilio” sugiere que él está dispuesto al diálogo e incluso a recibir ‘consejo’ de los hombres; tal es su humildad y deseo de trabajar con nosotros en vez de tan sólo exigir nuestra sumisión.

dote, diciendo: ¿Qué es la carga de Jehová? les dirás: ¿Qué carga? Os dejaré, ha dicho Jehová. ³⁴ Y el profeta, y el sacerdote, ó el pueblo, que dijere: Carga de Jehová; yo enviaré castigo sobre tal hombre y sobre su casa. ³⁵ Así diréis cada cual á su compañero, y cada cual á su hermano: ¿Qué ha respondido Jehová, y qué habló Jehová? ³⁶ Y nunca más os vendrá á la memoria decir: Carga de Jehová: porque la palabra de cada uno le será por carga; pues pervertisteis las palabras del Dios viviente, de Jehová de los ejércitos, Dios nuestro. ³⁷ Así dirás al profeta: ¿Qué te respondió Jehová, y qué habló Jehová? ³⁸ Mas si dijereis: Carga de Jehová: por eso Jehová dice así: Porque dijisteis esta palabra, Carga de Jehová, habiendo enviado á deciros: No digáis, Carga de Jehová. ³⁹ Por tanto, he aquí que yo os echaré en olvido, y os arrancaré de mi presencia, y á la ciudad que os dí á vosotros y á vuestros padres; ⁴⁰ Y pondré sobre vosotros afrenta perpetua, y eterna confusión que nunca borrará el olvido.

24

MOSTRÓME Jehová, y he aquí dos cestas de higos puestas delante del templo de Jehová, después de haber trasportado Nabucodonosor rey de Babilonia á Jechônías hijo de Joacim, rey de Judá, y á los príncipes de Judá, y á los oficiales y herreros de Jerusalem, y haberlos llevado á Babilonia. ² La una cesta tenía higos muy buenos, como brevas; y la otra cesta tenía higos muy malos, que no se podían comer de malos. ³ Y díjome Jehová: ¿Qué ves tú, Jeremías? Y dije: Higos, higos buenos, muy buenos; y malos, muy malos, que de malos no se pueden comer. ⁴ Y fué á mí palabra de Jehová, diciendo: ⁵ Así ha dicho Jehová Dios de Israel: Como á estos buenos higos, así conoceré la trasportación de Judá al cual eché de este lugar á tierra de Caldeos, para bien. ⁶ Porque pondré mis ojos sobre ellos para bien, y volverélos á esta tierra; y los edificaré, y no los destruiré: plantarélos, y no los arrancaré. ⁷ Y les daré corazón para que me conozcan, que yo soy Jehová: y me serán por pueblo, y yo les seré á ellos

23:36 Los falsos profetas eran juzgados conforme a sus obras; cada palabra de los hombres había de ser su testimonio en el día del juicio babilónico. Gál. 6:5 alude a esto aquí al decir que en el juicio cada persona llevará su propia carga, es decir, la de sus propias palabras. El lenguaje ofensivo será condenado en el día del juicio (Tito 2:8), por nuestra propia boca seremos juzgados (Lucas 19:22). La implicación parece ser que se traerán a colación nuestras palabras durante el proceso del juicio. Por nuestras palabras seremos realmente justificados o condenados (Mateo 12:37). Las expresiones que usamos, especialmente si afirmamos llevar el Nombre de Dios como creyentes bautizados, serán la base de nuestro juicio.

24:3 Era obvio lo que había visto Jeremías; pero Dios le pidió que lo verbalizara. Al poner las cosas en palabras en voz alta, llegamos a ser más conscientes de ellas. No es mala idea orar en voz alta nuestras oraciones en privado, haciendo un recuento en voz alta a Dios de nuestras situaciones a fin de que las percibamos con más claridad en vez de suponer que internamente hemos evaluado la situación correctamente.

por Dios; porque se volverán á mí de todo su corazón. ⁸ Y como los malos higos, que de malos no se pueden comer, así, ha dicho Jehová, daré á Sedechías rey de Judá, y á sus príncipes, y al resto de Jerusalem que quedaron en esta tierra, y que moran en la tierra de Egipto. ⁹ Y darélos por escarnio, por mal á todos los reinos de la tierra: por infamia, y por ejemplo, y por refrán, y por maldición á todos los lugares adonde yo los arrojaré. ¹⁰ Y enviaré sobre ellos espada, hambre, y pestilencia, hasta que sean acabados de sobre la tierra que les dí á ellos y á sus padres.

25

PALABRA que fué á Jeremías acerca de todo el pueblo de Judá en el año cuarto de Joacim hijo de Josías, rey de Judá, el cual es el año primero de Nabucodonosor rey de Babilonia; ² La cual habló Jeremías profeta á todo el pueblo de Judá, y

á todos los moradores de Jerusalem, diciendo: ³ Desde el año trece de Josías hijo de Amón, rey de Judá, hasta este día, que son veintitrés años, fué á mí palabra de Jehová, y os he hablado, madrugando y dando aviso; mas no oísteis. ⁴ Y envió Jehová á vosotros todos sus siervos los profetas, madrugando y enviándoos; mas no oísteis, ni inclinasteis vuestro oído para escuchar, ⁵ Cuando decían: Volveos ahora de vuestro mal camino y de la maldad de vuestras obras, y morad en la tierra que os dió Jehová, á vosotros y á vuestros padres para siempre; ⁶ Y no vayáis en pos de dioses ajenos, sirviéndoles y encorvándoos á ellos, ni me provoquéis á ira con la obra de vuestras manos; y no os haré mal. ⁷ Empero no me habéis oído, dice Jehová, para provocarme á ira con la obra de vuestras manos para mal vuestro. ⁸ Por tanto, así ha dicho Jehová de los ejércitos: Por cuanto no habéis

24:8 Los espiritualmente más débiles eran aquellos que se quedaron en la tierra y descendieron a Egipto. No obstante, cuando a Jeremías se le dio la opción de ir a Babilonia o quedarse con esta gente, eligió permanecer con ellos, sabiendo que eran los más débiles. Si verdaderamente buscamos la gloria de Dios en la gente, puede ser que de alguna manera hagamos la elección de estar con los débiles a fin de que por todos los medios podamos salvar a algunos; cuando lo que corresponde hacer es relacionarse sólo con los espiritualmente más fuertes.

25:3 *Madrugando y hablando* – Tal como lo hacía Dios (25:4). En nuestro testimonio al mundo, estamos especialmente unidos a Dios. Él habla por medio de nosotros; nuestros sentimientos de decepción, desaliento y rechazo son en cierto sentido sus sentimientos; nuestro gozo al convertir a otro es su gozo. En este sentido, Jesús dice que estará personalmente con nosotros mientras obedezcamos la comisión de llevar su mensaje a todo el mundo (Mateo 28:20).

25:8 *Por cuanto no habéis escuchado mis palabras* – Una y otra vez, ignorar las palabras de Dios, se presenta como la principal razón para la condenación de Judá. El pueblo había escuchado la enseñanza y predicación de Jeremías, y simplemente no le dieron importancia. Puede que lo hayan aceptado como profeta, pero no estaban dispuestos a interrumpir su forma de vida por su mensaje; se sentían bien como eran,

oído mis palabras, ⁹ He aquí enviaré yo, y tomaré todos los linajes del aquilón, dice Jehová, y á Nabucodonosor rey de Babilonia, mi siervo, y traerélos contra esta tierra, y contra sus moradores, y contra todas estas naciones en derredor; y los destruiré, y pondrélos por escarnio, y por silbo, y en soledades perpetuas. ¹⁰ Y haré que perezca de entre ellos voz de gozo y voz de alegría, voz de desposado y voz de desposada, ruido de muelas, y luz de lámpara. ¹¹ Y toda esta tierra será puesta en soledad, en espanto; y servirán estas gentes al rey de Babilonia setenta años. ¹² Y será que, cuando fueren cumplidos los setenta años, visitaré sobre el rey de Babilonia y sobre aquella gente su maldad, ha dicho Jehová, y sobre la tierra de los Caldeos; y pondréla en

desiertos para siempre. ¹³ Y traeré sobre aquella tierra todas mis palabras que he hablado contra ella, con todo lo que está escrito en este libro, profetizado por Jeremías contra todas gentes. ¹⁴ Porque se servirán también de ellos muchas gentes, y reyes grandes; y yo les pagaré conforme á sus hechos, y conforme á la obra de sus manos. ¹⁵ Porque así me dijo Jehová Dios de Israel: Toma de mi mano el vaso del vino de este furor, y da á beber de él á todas las gentes á las cuales yo te envío. ¹⁶ Y beberán, y temblarán, y enloquecerán delante del cuchillo que yo envío entre ellos. ¹⁷ Y tomé el vaso de la mano de Jehová, y dí de beber á todas las gentes á las cuales me envío Jehová: ¹⁸ A Jerusalem, á las ciudades de Judá, y á sus reyes, y á sus

demasiado ocupados (según pensaban ellos). El hecho de que no tomaron seriamente al emocionado hombre de Anatot fue la base de su condenación. No obstante, fueron lealmente al templo (26:2) y ofrecieron sacrificio. Ellos no eran ateos. Simplemente no tomaron seriamente la palabra de Dios. La gente hoy día es igual. También deberíamos estar conscientes de que nuestro fácil acceso a la palabra de Dios en el presente nos hace mucho más responsables. Deberíamos leer al menos diaria y seriamente tratando de conformar nuestra vida y pensamiento a ella.

25:9 *Y contra todas estas naciones de alrededor* – El pecado de Judá condujo al sufrimiento de otras naciones. La gente sufre los efectos del pecado de otros, como vemos en las consecuencias del pecado de Adán. Esto no es porque Dios castiga a los justos juntamente con los inicuos, sino porque él permite a la gente el libre albedrío para pecar; y la maldad del pecado está en el efecto dañino que tiene sobre los demás.

25:15 Que Dios dé una copa de vino a beber es un doble símbolo: de condenación, como aquí, o de bendición y salvación (1 Cor. 10:16). Es por eso que cuando bebemos de la copa de vino en el servicio de la comunión es un paso ya sea a nuestra eterna bendición o condenación, y es por eso que tenemos la poderosa ayuda en el símbolo para examinarnos en esa reunión especialmente, sabiendo que sólo tenemos uno de dos posibles destinos: vida eterna o la bendición de la vida eterna (1 Cor. 11:29). Y no hay salida por simplemente rehusar beberla; porque si rehusamos, se nos hará beberla para nuestra condenación (25:28).

25:18-26 Nos parece que aquí tenemos una predicción cronológica de las naciones que Babilonia atacó y destruyó, empezando con Jerusalén (25:29); y finalmente Sesac, nombre en clave de Babilonia, bebe la copa de su propia destrucción.

príncipes, para ponerlos en soledad, en escarnio, y en silbo, y en maldición, como este día; ¹⁹ A Faraón rey de Egipto, y á sus siervos, á sus príncipes, y á todo su pueblo; ²⁰ Y á toda la mezcla de gente, y á todos los reyes de tierra de Hus, y á todos los reyes de tierra de Palestina, y á Ascalón, y Gaza, y Ecrón, y al residuo de Asdod; ²¹ A Edom, y Moab, y á los hijos de Ammón; ²² Y á todos los reyes de Tiro, y á todos los reyes de Sidón, y á los reyes de las islas que están de ese lado de la mar; ²³ Y á Dedán, y Tema, y Buz, y á todos los que están al cabo del mundo; ²⁴ Y á todos los reyes de Arabia, y á todos los reyes de pueblos mezclados que habitan en el desierto; ²⁵ Y á todos los reyes de Zimri, y á todos los reyes de Elam, y á todos los reyes de Media; ²⁶ Y á todos los reyes del aquilón, los de cerca y los de lejos, los unos con los otros; y á todos los reinos de la tierra que están sobre la haz de la tierra: y el rey de Sesach beberá después de ellos. ²⁷ Les dirás, pues: Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Bebed, y embriagaos, y vomitad, y caed, y no os levantéis delante del cuchillo que yo envió entre vosotros. ²⁸ Y será que, si no quieren tomar el vaso de tu mano para beber, les dirás tú: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Habéis de beber. ²⁹ Porque he aquí, que á la ciudad sobre la cual es invocando mi nombre yo comienzo á hacer mal; ¿y vosotros seréis absueltos? No seréis absueltos: porque espada traigo sobre todos los moradores de la tierra, dice Jehová de los ejérci-

tos. ³⁰ Tú pues, profetizarás á ellos todas estas palabras, y les dirás: Jehová bramará desde lo alto, y desde la morada de su santidad dará su voz: enfurecido bramará sobre su morada; canción de lagareros cantará contra todos los moradores de la tierra. ³¹ Llegó el estruendo hasta el cabo de la tierra; porque juicio de Jehová con las gentes: él es el Juez de toda carne; entregará los impíos á cuchillo, dice Jehová. ³² Así ha dicho Jehová de los ejércitos: He aquí que el mal sale de gente en gente, y grande tempestad se levantará de los fines de la tierra. ³³ Y serán muertos de Jehová en aquel día desde el un cabo de la tierra hasta el otro cabo; no se endecharán, ni se recogerán, ni serán enterrados; como estiércol serán sobre la haz de la tierra. ³⁴ Aullad, pastores, y clamad; y revolcaos en el polvo, mayores del rebaño; porque cumplidos son vuestros días para ser vosotros degollados y esparcidos, y caeréis como vaso de codicia. ³⁵ Y acabaráse la huída de los pastores, y el escape de los mayores del rebaño. ³⁶ ¡Voz de la grito de los pastores, y aullido de los mayores del rebaño! porque Jehová asoló sus majadas. ³⁷ Y las majadas quietas serán taladas por el furor de la ira de Jehová. ³⁸ Dejó cual leoncillo su guarida; pues asolada fué la tierra de ellos por la ira del opresor, y por el furor de su saña.

26

EN el principio del reinado de Joacim hijo de Josías, rey de Judá, fué esta palabra de Jehová, di-

ciendo: ² Así ha dicho Jehová: Ponte en el atrio de la casa de Jehová, y habla á todas las ciudades de Judá, que vienen para adorar en la casa de Jehová, todas las palabras que yo te mandé les hablastes; no retengas palabra. ³ Quizá oirán, y se tornarán cada uno de su mal camino; y arrepentiréme yo del mal que pienso hacerles por la maldad de sus obras. ⁴ Les dirás pues: Así ha dicho Jehová: Si no me oyereis para andar en mi ley, la cual dí delante de vosotros, ⁵ Para atender á las palabras de mis siervos los profetas que yo os envió, madrugando en enviarlos, á los cuales no habéis oído; ⁶ Yo pondré esta casa como Silo, y daré esta ciudad en maldición á todas las gentes de la tierra. ⁷ Y los sacerdotes, los profetas, y todo el pueblo, oyeron á Jeremías hablar estas palabras en la casa de

Jehová. ⁸ Y fué que, acabando de hablar Jeremías todo lo que Jehová le había mandado que hablase á todo el pueblo, los sacerdotes y los profetas y todo el pueblo le echaron mano, diciendo: De cierto morirás. ⁹ ¿Por qué has profetizado en nombre de Jehová, diciendo: Esta casa será como Silo, y esta ciudad será assolada hasta no quedar morador? Y juntóse todo el pueblo contra Jeremías en la casa de Jehová. ¹⁰ Y los príncipes de Judá oyeron estas cosas, y subieron de casa del rey á la casa de Jehová; y sentáronse en la entrada de la puerta nueva de Jehová. ¹¹ Entonces hablaron los sacerdotes y los profetas á los príncipes y á todo el pueblo, diciendo: En pena de muerte ha incurrido este hombre; porque profetizó contra esta ciudad, como vosotros habéis oído con vuestros oídos. ¹² Y habló

26:2 *Quizás escuchen* –Esto lleva a las implicaciones de que Dios en realidad no sabe por seguro cómo su pueblo responderá a su palabra. Tan grande es el libre albedrío que se nos ha dado que en nuestra generación leemos y escuchamos las palabras de la Biblia. Por supuesto, Dios *podría* saber nuestra respuesta, pero a veces él limita su conocimiento de la misma manera en que limita su poder; en que *podría* hacer todas las cosas, pero no hace todo lo que desearía hacer a causa de nuestra limitación frente a él. Se muestra la limitación de Dios por la forma en que habla acerca de la oración: “El oído... del Señor [no está] endurecido para oír... vuestros pecados han hecho ocultar su rostro de vosotros para no oíros” [Isaías 5:1, 2]. En este sentido, Dios limita sus posibilidades. Él *puede* ver todas las cosas, y sin embargo, en el tiempo de la apostasía de Israel él oculta su rostro de ellos (Miq. 3:4 compárese con Deut. 32:19, 20). La palabra hebrea *ulay*, ‘quizás’ es significativa en esta conexión. “Quizás escuchen”, dice Dios, en reflejo del ministerio de predicación de Ezequiel al pueblo de Dios [Éx. 12:1-3]. De la obra profética de Jeremías Dios asimismo comenta: “Quizás [Heb. *Ulay*] escuchen” (26:2, 3; 36:3, 7; 51:8; también Isaías 47:12). Esta incertidumbre de Dios en cuanto a cómo responderá su pueblo a su palabra refleja el grado al que él se ha acomodado a nuestro nivel de tiempo. Tiene también enormes implicaciones para nosotros. Con qué vehemencia debe mirarnos expectante el Dios Todopoderoso cuando nos sentamos a leer su palabra diariamente. ¿Van a escuchar? ¿Cómo irán a responder?

26:8 *De cierto morirás* – La gente se pone muy airada cuando decimos cosas que critican su relación con Dios y su comportamiento ante él, y sugerimos que su establecido modo de adorar está equivocado.

Jeremías á todos los príncipes y á todo el pueblo, diciendo: Jehová me envió á que profetizase contra esta casa y contra esta ciudad, todas las palabras que habéis oído. ¹³ Y ahora, mejorad vuestros caminos y vuestras obras, y oid la voz de Jehová vuestro Dios, y arrepentiráse Jehová del mal que ha hablado contra vosotros. ¹⁴ En lo que á mí toca, he aquí estoy en vuestras manos: haced de mí como mejor y más recto os pareciere. ¹⁵ Mas sabed de cierto que, si me matareis, sangre inocente echaréis sobre vosotros, y sobre esta ciudad, y sobre sus moradores: porque en verdad Jehová me envió á vosotros para que dijese todas estas palabras en vuestros oídos. ¹⁶ Y dijeron los príncipes y todo el pueblo á los sacerdotes y profetas. No ha incurrido este hombre en pena de muerte, porque en nombre de Jehová nuestro Dios nos ha hablado. ¹⁷ Entonces se levantaron ciertos de los ancianos de la tierra, y hablaron á toda la junta del pueblo, diciendo: ¹⁸ Miqueas de Morasti profetizó en tiempo de Ezechías rey de Judá, diciendo: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Sión será arada como campo, y Jerusalem vendrá á ser montones, y el monte del templo en cumbres de bosque. ¹⁹ ¿Matáronlo luego Ezechías rey de Judá y todo Judá? ¿no temió á Jeho-

vá, y oró en presencia de Jehová, y Jehová se arrepintió del mal que había hablado contra ellos? ¿Haremos pues nosotros tan grande mal contra nuestras almas? ²⁰ Hubo también un hombre que profetizaba en nombre de Jehová, Urías, hijo de Semaías de Chîriath-jearim, el cual profetizó contra esta ciudad y contra esta tierra, conforme á todas las palabras de Jeremías: ²¹ Y oyó sus palabras el rey Joacim, y todos sus grandes, y todos sus príncipes, y el rey procuró de matarle; lo cual entendiendo Urías, tuvo temor, y huyó, y metióse en Egipto: ²² Y el rey Joacim envió hombres á Egipto, á Elnathán hijo de Acbor, y otros hombres con él, á Egipto; ²³ Los cuales sacaron á Urías de Egipto, y lo trajeron al rey Joacim, é hiriólo á cuchillo, y echó su cuerpo en los sepulcros del vulgo. ²⁴ La mano empero de Ahicam hijo de Saphán era con Jeremías, porque no lo entregasen en las manos del pueblo para matarlo.

27

EN el principio del reinado de Joacim hijo de Josías, rey de Judá, fué de Jehová esta palabra á Jeremías, diciendo: ² Jehová me ha dicho así: Hazte coyundas y yugos, y ponlos sobre tu cuello; ³ Y los enviarás al rey de Edom, y al rey de

26:19 En los días de Ezequías, todo Judá tenía que arrepentirse para evitar la destrucción total; pero aun cuando no lo hicieron, la oración de Ezequías salvo a la nación. Éste es el poder de una sola persona justa. Dios es muy sensible ante la justicia. En el Antiguo Testamento hay varios ejemplos en que una sola persona salva al pueblo de Dios pecador, o espiritualmente débil, de la destrucción; y esos casos habían de preparar a Israel para el concepto de la suprema justicia e intercesión de Cristo que puede salvarnos a nosotros que somos igualmente pecadores.

Moab, y al rey de los hijos de Amón, y al rey de Tiro, y al rey de Sidón, por mano de los embajadores que vienen á Jerusalem á Sedechías, rey de Judá. ⁴ Y les mandarás que digan á sus señores: Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Así habéis de decir á vuestros señores: ⁵ Yo hice la tierra, el hombre y las bestias que están sobre la haz de la tierra, con mi grande potencia y con mi brazo extendido, y díla á quien me plugo. ⁶ Y ahora yo he dado todas estas tierras en mano de Nabucodonosor rey de Babilonia, mi siervo, y aun las bestias del campo le he dado para que le sirvan. ⁷ Y todas las gentes le servirán á él, y á su hijo, y al hijo de su hijo, hasta que venga también el tiempo de su misma tierra; y le servirán muchas gentes y reyes grandes. ⁸ Y será, que la gente y el reino que no sirviere á Nabucodonosor rey de Babilonia, y que no pusiere su cuello debajo del yugo del rey de Babilonia, con espada y con

hambre y con pestilencia visitaré á la tal gente, dice Jehová, hasta que los acabe yo por su mano. ⁹ Y vosotros no prestéis oído á vuestros profetas, ni á vuestros adivinos, ni á vuestros sueños, ni á vuestros agoreros, ni á vuestros encantadores, que os hablan diciendo: No serviréis al rey de Babilonia. ¹⁰ Porque ellos os profetizan mentira, por haceros alejar de vuestra tierra, y para que yo os arroje y perezcáis. ¹¹ Mas la gente que sometiere su cuello al yugo del rey de Babilonia, y le sirviere, haréla dejar en su tierra, dice Jehová, y labrarála, y morará en ella. ¹² Y hablé también á Sedechías rey de Judá conforme á todas estas palabras, diciendo: Someted vuestros cuellos al yugo del rey de Babilonia, y servid á él y á su pueblo, y vivid. ¹³ ¿Por qué moriréis, tú y tu pueblo, á cuchillo, de hambre, y pestilencia, según ha dicho Jehová á la gente que no sirviere al rey de Babilonia? ¹⁴ No oigáis las palabras de los profetas que os

27:3 *Los mensajeros que vienen a Jerusalén a ver a Sedequías* – En vez de confiar únicamente en Dios, Sedequías estaba tratando de hacer alianzas con otras naciones para evitar la invasión babilónica. Pero el mensaje fue nuevamente de que todo ese poderío humano fracasaría, y el arrepentimiento total era la única manera que Judá se salvara.

27:5 Si Dios nos quita lo que hemos estado acostumbrados a tener —en el caso de Judá, su independencia como nación—entonces deberíamos reconocer que Dios como creador de todo tiene el derecho de hacer esto, y que nada que tengamos, sea material o inmaterial, es personalmente nuestro. Ésta es una consecuencia de creer en Dios como creador más bien que creer en una evolución atea.

27:6 *E incluso las bestias del campo* – Esto se recalca varias veces. Por consiguiente, vemos la enorme sensibilidad de Dios por la creación natural. También abre la posibilidad de que haya una espiritualidad latente en toda la creación; Dios, en algún sentido, está en contacto con ellos. Rom. 8:19-23 parece indicar que la creación natural en algún sentido será llevada a una nueva dimensión espiritual al regreso de Cristo y al establecimiento del reino de Dios en la tierra.

27:14 Hablar la verdad de Dios convirtió a Jeremías en un enemigo de todos. Su

hablan, diciendo: No serviréis al rey de Babilonia; porque os profetizan mentira. ¹⁵ Porque yo no los envié, dice Jehová, y ellos profetizan falsamente en mi nombre, para que yo os arroje, y perezcaís, vosotros y los profetas que os profetizan. ¹⁶ También á los sacerdotes y á todo este pueblo hablé, diciendo: Así ha dicho Jehová: No oigáis las palabras de vuestros profetas que os profetizan diciendo: He aquí que los vasos de la casa de Jehová volverán de Babilonia ahora presto. Porque os profetizan mentira. ¹⁷ No los oigáis; servid al rey de Babilonia, y vivid: ¿por qué ha de ser desierta esta ciudad? ¹⁸ Y si ellos son profetas, y si es con ellos palabra de Jehová, oren ahora á Jehová de los ejércitos, que los vasos que han quedado en la casa de Jehová y en la casa del rey de Judá y en Jerusalem, no vayan á Babilonia. ¹⁹ Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos de aquellas columnas, y del mar, y de las basas, y del resto de los vasos que quedan en esta ciudad, ²⁰ Que no quitó Nabucodonosor rey

de Babilonia, cuando trasportó de Jerusalem á Babilonia á Jechônías hijo de Joacim, rey de Judá, y á todos los nobles de Judá y de Jerusalem: ²¹ Así pues ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, acerca de los vasos que quedaron en la casa de Jehová, y en la casa del rey de Judá, y en Jerusalem: ²² A Babilonia serán trasportados, y allí estarán hasta el día en que yo los visitaré, dice Jehová; y después los haré subir, y restituirélos á este lugar.

28

Y ACONTECIÓ en el mismo año, en el principio del reinado de Sedechías rey de Judá, en el año cuarto, en el quinto mes, que Hananías, hijo de Azur, profeta que era de Gabaón, me habló en la casa de Jehová delante de los sacerdotes y de todo el pueblo, diciendo: ² Así habló Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, diciendo: Quebranté el yugo del rey de Babilonia. ³ Dentro de dos años de días tornaré á este lugar todos los vasos de la casa de Jehová,

propio pueblo, desde las masas hasta los que dirigen, los líderes religiosos y sus falsos profetas, las naciones gentiles circundantes; todos se sintieron ofendidos por lo que él tenía que decir. Hay veces en nuestros propios ministerios en que quedaremos solos a causa de nuestra lealtad a la palabra de Dios; o al menos así parecerá.

27:21 Parecería que los valiosos vasos de la casa de Dios habían sido llevados a la casa del rey. Debemos aprender la lección a no usar las cosas de la casa espiritual de Dios para nuestro propio beneficio personal.

28:3, 4 Hananías había tomado las profecías de Jeremías acerca de la restauración, pero dijo que ocurriría dentro de dos años y no en los 70 años que Jeremías había declarado en el capítulo 25. Y él insertó una falsa profecía de que Jeconías volvería de Babilonia. La enseñanza falsa sigue este patrón: cambia ligeramente la verdadera palabra de Dios e introduce algunas otras cosas. Esto es lo que hace atractiva a la falsa religión y por qué será aceptada por aquellos que no están familiarizados con la palabra de Dios. Vivimos en un mundo donde hay muchas voces, muchas afirmaciones, que piden a gritos nuestra adhesión; sólo una familiaridad con el texto bíblico

que Nabucodonosor, rey de Babilonia, llevó de este lugar para meterlos en Babilonia; ⁴ Y yo tornaré á este lugar á Jechônías hijo de Joacim, rey de Judá, y á todos los trasportados de Judá que entraron en Babilonia, dice Jehová; porque yo quebrantaré el yugo del rey de Babilonia. ⁵ Entonces respondió Jeremías profeta á Hananías profeta, delante de los sacerdotes y delante de todo el pueblo que estaba en la casa de Jehová. ⁶ Y dijo Jeremías profeta: Amén, así lo haga Jehová. Confirme Jehová tus palabras, con las cuales profetizaste que los vasos de la casa de Jehová, y todos los trasportados, han de ser tornados de Babilonia á este lugar. ⁷ Con todo eso, oye ahora esta palabra que yo hablo en tus oídos y en los oídos de todo el pueblo: ⁸ Los profetas que fueron antes de mí y antes de ti en tiempos pasados, profetizaron sobre muchas tierras y grandes reinos, de guerra, y de aflicción, y de pestilencia. ⁹ El profeta que profetizó de paz, cuando sobreviniere la palabra del profeta, será conocido el profeta que Jehová en verdad lo envió. ¹⁰ Entonces Hananías profeta quitó el yugo del cuello de Jeremías profeta, y quebrólo. ¹¹ Y habló Hananías en presencia de todo el pueblo, diciendo: Así ha dicho Jehová:

De esta manera quebraré el yugo de Nabucodonosor, rey de Babilonia, del cuello de todas las gentes dentro de dos años de días. Y fuése Jeremías su camino. ¹² Y después que Hananías profeta quebró el yugo del cuello de Jeremías profeta, fué palabra de Jehová á Jeremías, diciendo: ¹³ Ve, y habla á Hananías, diciendo: Así ha dicho Jehová: Yugos de madera quebraste, mas en vez de ellos harás yugos de hierro. ¹⁴ Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Yugo de hierro puse sobre el cuello de todas estas gentes, para que sirvan á Nabucodonosor rey de Babilonia, y han de servirle; y aun también le he dado las bestias del campo. ¹⁵ Entonces dijo el profeta Jeremías á Hananías profeta: Ahora oye, Hananías; Jehová no te envió, y tú has hecho confiar á este pueblo en mentira. ¹⁶ Por tanto, así ha dicho Jehová: He aquí que yo te envío de sobre la haz de la tierra: morirás en este año, porque hablaste rebelión contra Jehová. ¹⁷ Y en el mismo año murió Hananías en el mes séptimo.

29

Y ESTAS son las palabras de la carta que Jeremías profeta envió de Jerusalem á los ancianos que habían quedado de los trasportados,

y nuestra aceptación de ella como la autoridad final nos facultará para discernir la verdad del error.

28:11 *Y siguió Jeremías su camino* –Hay veces en situaciones conflictivas como ésta en que nosotros también optamos por alejarnos. Dios dice una cosa y los líderes religiosos populares dicen otra. Podemos establecer nuestro punto de vista y entonces alejarnos de argumentos y controversias interminables.

28:13 *Ve y habla a Hananías* – Jeremías bien puede haber pensado: ‘Oh, no, no quiero volver a ver ese hombre nunca más’. Pero el motivo y propósito de corregir una falsa enseñanza es para el beneficio de ayudar a los que son engañados.

y á los sacerdotes y profetas, y á todo el pueblo que Nabucodonosor llevó cautivo de Jerusalem á Babilonia: ² (Después que salió el rey Jechónías y la reina, y los de palacio, y los príncipes de Judá y de Jerusalem, y los artifices, y los ingenieros de Jerusalem;) ³ Por mano de Elasa hijo de Saphán, y de Jemariás hijo de Hilcías, (los cuales envió Sedechías rey de Judá á Babilonia, á Nabucodonosor rey de Babilonia,) diciendo: ⁴ Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, á todos los de la cautividad que hice trasportar de Jerusalem á Babilonia: ⁵ Edificad casas, y morad; y plantad huertos, y comed del fruto de ellos; ⁶ Casaos, y engendrad hijos é hijas; dad mujeres á vuestros hijos, y dad maridos á vuestras hijas, para que paran hijos é hijas; y multiplicaos ahí, y no os hagáis pocos. ⁷ Y procurad la paz de la ciudad á la cual os hice traspasar, y rogad por ella á Jehová; porque en su paz tendréis vosotros paz. ⁸ Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: No os engañen vuestros profetas que están entre vosotros, ni vuestros adivinos; ni miréis á vuestros sueños que soñáis. ⁹ Porque

falsamente os profetizan ellos en mi nombre: no los envíe, ha dicho Jehová. ¹⁰ Porque así dijo Jehová: Cuando en Babilonia se cumplieren los setenta años, yo os visitaré, y desperataré sobre vosotros mi buena palabra, para tornaros á este lugar. ¹¹ Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis. ¹² Entonces me invocaréis, é iréis y oraréis á mí, y yo os oiré: ¹³ Y me buscaréis y hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón. ¹⁴ Y seré hallado de vosotros, dice Jehová, y tornaré vuestra cautividad, y os juntaré de todas las gentes, y de todos los lugares adonde os arrojé, dice Jehová; y os haré volver al lugar de donde os hice ser llevados. ¹⁵ Mas habéis dicho: Jehová nos ha suscitado profetas en Babilonia. ¹⁶ Así empero ha dicho Jehová, del rey que está sentado sobre el trono de David, y de todo el pueblo que mora en esta ciudad, de vuestros hermanos que no salieron con vosotros en cautiverio; ¹⁷ Así ha dicho Jehová de los ejércitos: He aquí envío yo contra ellos cuchillo, hambre, y pestilencia, y pon-

29:5, 6 Al hacer esto, los exiliados estarían expresando su fe de que la palabra de Dios referente a un cautiverio de 70 años iba a cumplirse. Los falsos profetas judíos en Babilonia estaban diciéndoles que el cautiverio pronto terminaría y que ellos volverían a la tierra de Judá (29:8). La falsa enseñanza trata de decirnos que podemos tener el reino restaurado ahora, sin ninguna necesidad de seguir esperando, ni ninguna necesidad de aceptar nuestra condición de pecadores ni de un arrepentimiento verdadero.

29:7 *Rogad por ella a Yahvéh, porque en su paz tendréis vosotros paz* – En 1 Tim. 2:1, 2 se alude a qué deberíamos orar por las naciones en las que vivimos, para que podamos vivir en paz.

29:15 El pecado de los judíos cautivos en exilio produciría sufrimiento a los judíos que entonces permanecían en el país (29:16, 17). De nuevo vemos que el pecado es acerca del daño que causamos a los demás.

drélos como los malos higos, que de malos no se pueden comer. ¹⁸ Y perseguirélos con espada, con hambre y con pestilencia; y darélos por escarnio á todos los reinos de la tierra, por maldición y por espanto, y por silbo y por afrenta á todas la gentes á las cuales los habré arrojado; ¹⁹ Porque no oyeron mis palabras, dice Jehová, que les envié por mis siervos los profetas, madrugando en enviarlos; y no habéis escuchado, dice Jehová. ²⁰ Oid pues palabra de Jehová, vosotros todos los trasportados que eché de Jerusalem á Babilonia. ²¹ Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, acerca de Achâb hijo de Colías, y acerca de Sedechías hijo de Maasías, quienes os profetizan en mi nombre falsamente: He aquí los entrego yo en mano de Nabucodonosor rey de Babilonia, y él los herirá delante de vuestro ojos; ²² Y todos los trasportados de Judá que están en Babilonia, tomarán de ellos

maldición, diciendo: Póngate Jehová como á Sedechías y como á Achâb, los cuales asó al fuego el rey de Babilonia. ²³ Porque hicieron maldad en Israel, y cometieron adulterio con las mujeres de sus prójimos, y falsamente hablaron en mi nombre palabra que no les mandé; lo cual yo sé, y soy testigo, dice Jehová. ²⁴ Y á Semaías de Nehelam hablarás, diciendo: ²⁵ Así habló Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, diciendo: Por cuanto enviaste letras en tu nombre á todo el pueblo que está en Jerusalem, y á Sophonías sacerdote hijo de Maasías, y á todos los sacerdotes, diciendo: ²⁶ Jehová te ha puesto por sacerdote en lugar de Joiada sacerdote, para que presidáis en la casa de Jehová sobre todo hombre furioso y profetizante, poniéndolo en el calabozo y en el cepo. ²⁷ ¿Por qué pues no has ahora reprendido á Jeremías de Anathoth, que os profetiza falsamente? ²⁸ Porque por eso nos envió

29:23 *Y cometieron adulterio* – Repetidamente, los falsos profetas tanto del Antiguo Testamento como del Nuevo están relacionados con un comportamiento inmoral. Las creencias erróneas acerca de Dios a menudo conducen a un comportamiento equivocado; la falsa enseñanza a menudo es falsa enseñanza acerca del modo de vida, más bien que simplemente estar honestamente equivocados en la interpretación teológica de la Biblia.

Yo soy el que sabe y soy testigo –No es sin dificultad decir simplemente que creemos que el nombre de Dios es Yahvéh y que esto significa “Yo soy”. Por lo tanto, él ve y sabe todas las cosas porque él “es” [o “está”] en todo, y nuestra vida debe ser apropiada para él siendo como él es. Note que a Dios se le presenta como testigo así como juez. Nuestra vida es, por así decirlo, exhibida ante un tribunal divino.

29:26 Toda la tremenda experiencia de tener la mente de Dios en ellos, compartir su perspectiva, ver el mundo por medio de sus ojos, hacía que los profetas parecieran dementes ante los demás. Hay un marcado énfasis en el hecho que se les percibía como locos [29:24, 26; Oseas 9:7; 2 Reyes 9:11]. Si nosotros caminamos por una calle tan solo 10 minutos, sintiendo y percibiendo y sabiendo el pecado de cada persona en esas salas, casas y patios, sintiendo el llanto de Dios por cada uno de ellos... nos haría enloquecer. Pero Dios fortaleció a los profetas y no hay ninguna razón para pensar que, por así decirlo, no nos fortalecerá a nosotros también en nuestra sensibilidad

á decir en Babilonia: Largo va el cautiverio: edificad casas, y morad; plantad huertos, y comed el fruto de ellos. ²⁹ Y Sophonías sacerdote había leído esta carta á oídos de Jeremías profeta. ³⁰ Y fué palabra de Jehová á Jeremías, diciendo: ³¹ Envía á decir á toda la transmigración: Así ha dicho Jehová de Semaías de Nehelam: Porque os profetizó Semaías, y yo no lo envié, y os hizo confiar en mentira: ³² Por tanto, así ha dicho Jehová: He aquí que yo visito sobre Semaías de Nehelam, y sobre su generación: no tendrá varón que more entre este pueblo, ni verá aquel bien que haré yo á mi pueblo, dice Jehová: porque contra Jehová ha hablado rebelión.

30

PALABRA que fué á Jeremías de Jehová, diciendo: ² Así habló Jehová Dios de Israel, diciendo: Escríbete en un libro todas las palabras que te he hablado. ³ Porque he aquí que vienen días, dice Jehová, en que tornaré la cautividad de mi pueblo Israel y Judá, ha dicho Jehová, y harélos volver á la tierra que dí á sus padres, y la poseerán. ⁴ Estas pues

son las palabras que habló Jehová acerca de Israel y de Judá. ⁵ Porque así ha dicho Jehová: Hemos oído voz de temblor: espanto, y no paz. ⁶ Preguntad ahora, y mirad si pare el varón: porque he visto que todo hombre tenía las manos sobre sus lomos, como mujer de parto, y hanse tornado pálidos todos los rostros. ⁷ ¡Ah, cuán grande es aquel día! tanto, que no hay otro semejante á él: tiempo de angustia para Jacob; mas de ella será librado. ⁸ Y será en aquel día, dice Jehová de los ejércitos, que yo quebraré su yugo de tu cuello, y romperé tus coyundas, y extraños no lo volverán más á poner en servidumbre, ⁹ Sino que servirán á Jehová su Dios, y á David su rey, el cual les levantaré. ¹⁰ Tú pues, siervo mío Jacob, no temas, dice Jehová, ni te atemorices, Israel: porque he aquí que yo soy el que te salvo de lejos, y á tu simiente de la tierra de su cautividad; y Jacob tornará, y descansar y sosegará, y no habrá quien le espante. ¹¹ Porque yo soy contigo, dice Jehová, para salvarte: y haré consumación en todas las gentes entre la cuales te esparcí; en ti empero no haré consumación, sino que te

30:7 ¡Qué grande es aquel día! Tanto, que no hay otro semejante a él; es tiempo de angustia para Jacob – Dan. 12:1 dice lo mismo en el mismo lenguaje, pero dice que la salvación final de Israel será con la manifestación de Cristo y la resurrección de entre los muertos [Dan. 12:2, 3]. La invasión babilónica fue conocida como el tiempo de angustia para Israel (2:28; 8:15; 11:12; Neh. 9:32). Existía la posibilidad de que la invasión babilónica y captura de Jerusalén fuera el tiempo de angustia que conduciría hacia la salvación final de Israel en la venida de su Mesías; pero en cambio prefirieron creerles a sus falsos profetas y rehusaron arrepentirse. Así que todo el posible escenario no se hizo realidad en ese tiempo, y se aplicó a una invasión a Israel en los últimos días, la toma de Jerusalén, el arrepentimiento de Israel, los cuales oyeron las palabras de los verdaderos profetas, el regreso de Cristo, la resurrección y el establecimiento del reino de Dios. Ese escenario podría ahora hacerse realidad en cualquier momento.

castigaré con juicio, y no te talaré del todo. ¹² Porque así ha dicho Jehová: Desahuciado es tu quebrantamiento, y dificultosa tu lliga. ¹³ No hay quien juzgue tu causa para salud: no hay para ti eficaces medicamentos. ¹⁴ Todos tus enamorados te olvidaron; no te buscan; porque de herida de enemigo te herí, con azote de cruel, á causa de la muchedumbre de tu maldad, y de la multitud de tus pecados. ¹⁵ ¿Por qué gritas á causa de tu quebrantamiento? Desahuciado es tu dolor: porque por la grandeza de tu iniquidad, y por tus muchos pecados te he hecho esto. ¹⁶ Empero serán consumidos todos los que te consumen; y todos tus afligidores, todos irán en cautiverio; y hollados serán los que te hollaron, y á todos los que hicieron presa de ti daré en presa. ¹⁷ Mas yo haré venir sanidad para ti, y te sanaré de tus heridas, dice Jehová; porque Arrojada te llamaron, diciendo: Esta es Sión, á la que nadie busca. ¹⁸ Así ha dicho Jehová: He aquí yo hago tornar la cautividad de las tiendas de Jacob, y de sus tiendas tendré misericordia; y la ciudad será edificada sobre su collado, y el tem-

plo será asentado según su forma. ¹⁹ Y saldrá de ellos alabanza, y voz de gente que está en regocijo: y los multiplicaré, y no serán disminuidos; multiplicarélos, y no serán menoscabados. ²⁰ Y serán sus hijos como de primero y su congregación delante de mí será confirmada; y visitaré á todos sus opresores. ²¹ Y de él será su fuerte, y de en medio de él saldrá su enseñoreador; y haréle llegar cerca, y acercarse á mí: porque ¿quién es aquel que ablandó su corazón para llegarse á mí? dice Jehová. ²² Y me seréis por pueblo, y yo seré vuestro Dios. ²³ He aquí, la tempestad de Jehová sale con furor, la tempestad que se apareja; sobre la cabeza de los impíos reposará. ²⁴ No se volverá la ira del enojo de Jehová, hasta que haya hecho y cumplido los pensamientos de su corazón: en el fin de los días entenderéis esto.

31

EN aquel tiempo, dice Jehová, yo seré por Dios á todos los linajes de Israel, y ellos me serán á mí por pueblo. ² Así ha dicho Jehová: Halló gracia en el desierto el pue-

30:17 *sanaré tus heridas* – Aunque la herida de ellos era humanamente incurable (30:12, 15). Dios realmente puede hacer lo imposible, y lo imposible con lo cual luchamos es que los pecadores condenados al sufrimiento y a la muerte pueden realmente ser salvos de eso y recibir vida eterna.

Sión, a la que nadie busca– La actitud de los demás hacia nosotros, el pueblo de Dios, es muy penosa para él. Él desesperadamente busca a su pueblo, pero los demás nos consideran vagabundos, nadie nos quiere, y esto lo provoca a acción. Aun cuando su pueblo era muy pecador, el hecho que los demás se mofaran de ellos era significativo para Dios. Esta colosal sensibilidad de Dios es un estímulo para nosotros que a veces podemos sentir que somos insignificantes y en definitiva existencialmente solos.

30:18 Aquí vemos que el tema del reino de Dios es de hecho un re-establecimiento de la entidad que una vez estuvo en la tierra (Ezeq. 21:25-57; Hechos 1:6). Véase también 30:20 “como antes”.

blo, los que escaparon del cuchillo, yendo yo para hacer hallar reposo á Israel. ³ Jehová se manifestó á mí ya mucho tiempo há, diciendo: Con amor eterno te he amado; por tanto te soporté con misericordia. ⁴ Aun te edificaré, y serás edificada, oh virgen de Israel: todavía serás adornada con tus panderos, y saldrás en corro de danzantes. ⁵ Aun plantarás viñas en los montes de Samaria: plantarán los plantadores, y harán común uso de ellas. ⁶ Porque habrá día en que clamarán los guardas en el monte de Ephraim: Levantaos, y subamos á Sión, á Jehová nuestro Dios. ⁷ Porque así ha dicho Jehová: Regocijaos en Jacob con alegría, y dad voces de júbilo á la cabeza de gentes; haced oír, alabad, y decid: Oh Jehová, salva tu pueblo, el resto de Israel. ⁸ He aquí yo los vuelvo de tierra del aquilón, y los juntaré de los fines de la

tierra, y entre ellos ciegos y cojos, la mujer preñada y la parida juntamente; en grande compañía tornarán acá. ⁹ Irán con lloro, mas con misericordias los haré volver, y harélos andar junto á arroyos de aguas, por camino derecho en el cual no tropezarán: porque soy á Israel por padre, y Ephraim es mi primogénito. ¹⁰ Oid palabra de Jehová, oh gentes, y hacedlo saber en las islas que están lejos, y decid: El que esparció á Israel lo juntará y guardará, como pastor á su ganado. ¹¹ Porque Jehová redimió á Jacob, redimiólo de mano del más fuerte que él. ¹² Y vendrán, y harán alabanzas en lo alto de Sión, y correrán al bien de Jehová, al pan, y al vino, y al aceite, y al ganado de las ovejas y de las vacas; y su alma será como huerto de riego, ni nunca más tendrán dolor. ¹³ Entonces la virgen se holgará en la danza, los

31:13 Esto es lo que ocurrirá después de que Raquel lllore por sus hijos asesinados (30:15) y entre en el pacto nuevo (30:31). Ella será como una virgen que toma su pandereta y baila, entrando en un pacto nuevo con su *ba'al*, su Señor, su esposo, quien ha borrado la memoria de todos sus pecados de una manera que sólo un ser divino podía hacer (31:13). Las mujeres enamoradas son estereóticamente relacionadas con emociones volubles, histeria, agitación, gozo... y éste es el lenguaje aplicado a la llorosa Raquel que lloró por los hijos que le habían arrebatado. Y *sin embargo*... de acuerdo con las citas y exposiciones en el Nuevo Testamento acerca de 31:31, éste es exactamente el mismo 'pacto nuevo' en el cual entramos por medio del bautismo (Heb. 8:8, 13; 12:24). Esto es gozo de Dios por nosotros, y debería ser el nuestro por él. El daño del pecado puede a veces parecer tan permanente que podemos sentir que nada en absoluto puede ahora cambiar las cosas para nosotros, como Raquel llorando por sus hijos. Pero la dramática transformación realmente puede ocurrir cuando entramos en el pacto nuevo. Es difícil entender cómo Dios matará a los hijos de Raquel de sed, se olvidará ellos y no les mostrará compasión (Oseas 2:3, 4; 4:6; 9:12), la dejará llorando por ellos y entonces secará sus ojos y hablará de un pacto nuevo y de una relación nueva con ella. Pero el punto de todos es que esto en verdad es qué así de radical es el ciclo del pecado, el juicio y el arrepentimiento en la vida de cada uno de nosotros. Si fuese a hacerse una película de todo esto, ninguno de nosotros podría resistirlo. La historia es de cómo después de pasar por un amor transformado enamargura, distan-

mozos y los viejos juntamente; y su lloro tornaré en gozo, y los consolare, y los alegraré de su dolor. ¹⁴ Y el alma del sacerdote embriagaré de grosura, y será mi pueblo saciado de mi bien, dice Jehová. ¹⁵ Así ha dicho Jehová: Voz fué oída en Ramá, llanto y lloro amargo: Rachêl que lamenta por sus hijos, no quiso ser consolada acerca de sus hijos, porque perecieron. ¹⁶ Así ha dicho Jehová: Repri-me tu voz del llanto, y tus ojos de las lágrimas; porque salario hay para tu obra, dice Jehová, y volverán de la tierra del enemigo. ¹⁷ Esperanza también hay para tu fin, dice Jehová, y los hijos volverán á su término. ¹⁸ Escuchando, he oído á Ephraim que se lamentaba: Azotásteme, y fui castigado como novillo indómito: conviérteme y seré convertido; porque tú eres Jehová mi Dios. ¹⁹ Por-

que después que me convertí, tuve arrepentimiento, y después que me conocí, herí el muslo: avergoncé-me, y confundíme, porque llevé la afrenta de mis mocedades. ²⁰ ¿No es Ephraim hijo precioso para mí? ¿no es niño delicioso? pues desde que hablé de él, heme acordado de él constantemente. Por eso mis entrañas se conmovieron por él: apiadado, tendré de él misericordia, dice Jehová. ²¹ Establécete señales, ponte majanos altos; nota atentamente la calzada, el camino por donde viniste: vuélvete, virgen de Israel, vuélvete á estas tus ciudades. ²² ¿Hasta cuándo andarás errante, oh hija contumaz? porque Jehová criará una cosa nueva sobre la tierra: una hembra rodeará al varón. ²³ Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Aun dirán esta palabra en la tierra de Judá y en

ciamiento, ira y agresiones, una pareja triunfa en amor y verdad, una intimidad eterna. Pero esto es la maravilla y el poder del verdadero arrepentimiento. Y es también una poderosa ventana que muestra la consecuencia y naturaleza del pecado humano. La historia completa, la imagen y las ideas... seguramente nos hacen saber de una vez por todas que nuestra religión y nuestra relación con Dios simplemente no puede ser nunca tan sólo una contemplación abstracta de ideas bíblicas, vacía de compromiso y pasión en respuesta al amor de Dios. Todas estas maravillosas ideas llegan a nosotros por medio de leer y reflexionar en la Escritura. Pero la lectura bíblica, entendida y sentida como debería ser, no puede ser nunca una experiencia pasiva, neutral y privada. Si realmente estamos en una relación de pacto con este maravilloso Dios, se requiere nuestra entrega total. Nuestras faltas, aunque perdonadas, nos atormentarán debido a su terrible naturaleza; y lo maravilloso de su amor nunca cesará de hacernos prorrumpir en lágrimas verdaderas en medio de este mundo posmoderno indiferente y demasiado ocupado.

31:22 *La mujer rodeará al varón* – Era inaudito que una mujer tomara la iniciativa para empezar un romance que condujera al matrimonio; siempre era el hombre el que elegía a la mujer. De ahí la sobresaliente iniciativa de Rut y Noemí referente a Booz. Nuestro arrepentimiento se presenta aquí como una mujer que toma la iniciativa de, por así decirlo, cortejar a Dios Todopoderoso; quien, como de costumbre, tiene un corazón que la anhela, de todas maneras (31:20). Éste es el extraño romance del arrepentimiento, una atracción mutua que dura por la eternidad. Y la misericordia de todo ello es que esta iniciativa de Judá por Dios, este asunto nuevo en la tierra, lo creó él.

sus ciudades, cuando yo convertiré su cautiverio: Jehová te bendiga, oh morada de justicia, oh monte santo. ²⁴ Y morarán allí Judá, y también en todas sus ciudades labradores, y los que van con rebaño. ²⁵ Porque habré embriagado el alma cansada, y henchido toda alma entristecida. ²⁶ En esto me desperté, y vi, y mi sueño me fué sabroso. ²⁷ He aquí vienen días, dice Jehová, en que sembraré la casa de Israel y la casa de Judá de simiente de hombre y de simiente de animal. ²⁸ Y será que, como tuve cuidado de ellos para arrancar y derribar, y trastornar y perder, y afligir, así tendré cuidado de ellos para edificar y plantar, dice Jehová. ²⁹ En aquellos días no dirán más: Los padres comieron las uvas agraces, y los dientes de los hijos tienen la dentera. ³⁰ Sino que cada cual morirá por su maldad; los dientes de todo hombre que comiere las uvas agraces, tendrán la dentera. ³¹ He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Jacob y con la casa de Judá: ³² No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi pacto, bien que fui yo un marido para ellos, dice Jehová: ³³ Mas éste es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en sus entrañas, y escribiréla en sus corazones; y seré yo á ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. ³⁴ Y no enseñará más ninguno á su prójimo, ni ninguno á su hermano, diciendo: Conoce á Jehová: porque todos me conocerán,

desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová: porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado. ³⁵ Así ha dicho Jehová, que da el sol para luz del día, las leyes de la luna y de las estrellas para luz de la noche; que parte la mar y braman sus ondas; Jehová de los ejércitos es su nombre: ³⁶ Si estas leyes faltaren delante de mí, dice Jehová, también la simiente de Israel faltará para no ser nación delante de mí todos los días. ³⁷ Así ha dicho Jehová: Si los cielos arriba se pueden medir, y buscarse abajo los fundamentos de la tierra, también yo desecharé toda la simiente de Israel por todo lo que hicieron, dice Jehová. ³⁸ He aquí que vienen días, dice Jehová, y la ciudad será edificada á Jehová, desde la torre de Hanaeel hasta la puerta del rincón. ³⁹ Y saldrá más adelante el cordel de la medida delante de él sobre el collado de Hareb, y rodeará á Goa. ⁴⁰ Y todo el valle de los cuerpos muertos y de la ceniza, y todas las llanuras hasta el arroyo de Cedrón, hasta la esquina de la puerta de los caballos al oriente, será santo á Jehová: no será arrancada, ni destruída más para siempre.

32

PALABRA que fué á Jeremías, de Jehová el año décimo de Sedechías rey de Judá, que fué el año décimo octavo de Nabucodonosor. ² Y entonces el ejército del rey de Babilonia tenía cercada á Jerusalem; y el profeta Jeremías estaba preso en el patio de la cárcel que estaba en la casa del rey de Judá. ³ Pues Se-

dechías rey de Judá lo había preso, diciendo: ¿Por qué profetizas tú diciendo: Así ha dicho Jehová: He aquí yo entrego esta ciudad en mano del rey de Babilonia, y tomará; ⁴ Y Sedechías rey de Judá no escapará de la mano de los Caldeos, sino que de cierto será entregado en mano del rey de Babilonia, y hablará con él boca á boca, y sus ojos verán sus ojos; ⁵ Y hará llevar á Sedechías á Babilonia, y allá estará hasta que yo le visite, dice Jehová: si pelearéis con los Caldeos, no os sucederá bien? ⁶ Y dijo Jeremías: Palabra de Jehová fué á mí, diciendo: ⁷ He aquí que Hanameel, hijo de Sallum tu tío, viene á ti, diciendo: Cómprame mi heredad que está en Anathoth; porque tú tienes derecho á ella para comprarla. ⁸ Y vino á mí Hanameel, hijo de mi tío, conforme á la palabra de Jehová, al patio de la cárcel, y díjome: Compra ahora mi heredad que está en Anathoth, en tierra de Benjamín, porque tuyo es el derecho de la herencia, y á ti compete la redención:

cómprala para ti. Entonces conocí que era palabra de Jehová. ⁹ Y compré la heredad de Hanameel, hijo de mi tío, la cual estaba en Anathoth, y pesé el dinero: diecisiete siclos de plata. ¹⁰ Y escribí la carta, y selléla, é hice atestiguar á testigos, y pesé el dinero con balanza. ¹¹ Tomé luego la carta de venta, sellada según el derecho y costumbre, y el traslado abierto. ¹² Y dí la carta de venta á Baruch hijo de Nerías, hijo de Maasías, delante de Hanameel el hijo de mi tío, y delante de los testigos que habían suscrito en la carta de venta, delante de todos los Judíos que estaban en el patio de la cárcel. ¹³ Y dí orden á Baruch delante de ellos, diciendo: ¹⁴ Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Toma estas cartas, esta carta de venta, la sellada, y ésta la carta abierta, y ponlas en un vaso de barro, para que se guarden muchos días. ¹⁵ Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Aun se comprarán casas, y heredades, y viñas en esta

32:8 *Entonces comprendí que era la palabra de Yahvéh* – Comprar propiedad en una tierra aterrorizada por los babilonios y a punto de ser tomada por ellos (note la fecha que se da en 32:1), como Dios mismos había predicho, parecía una falta de sentido común y una insensatez. Habría un solo propósito para hacer esto si daba como resultado que la familia de Jeremías ganara la tierra en una fecha futura, pero a juzgar por 16:2 parece que Jeremías no tuvo hijos. Pero algunas veces Dios nos pide que hagamos cosas que van contra el sentido común para que sepamos que esto tiene que ser intervención suya. Asimismo, Pedro quiso verificar si realmente era Jesús el que caminaba sobre el agua diciendo que si era Jesús, entonces sólo él le pediría que caminara sobre el agua; sólo el Señor le pediría que hiciera algo que va en contra del sentido común (Mateo 14:28).

32:15 El repetido énfasis en atestiguar la compra y hacerla legal se debía a que al término del cautiverio de 70 años, la tierra de nuevo tendría valor y habría compras y ventas; y, por lo tanto, esta tierra que Jeremías estaba comprando sería una parte valorizada de la herencia de su familia. De manera que Dios estaba pidiendo a Jeremías que predicara con el ejemplo para beneficio de la esperanza en el reino restaurado que

tierra. ¹⁶ Y después que dí la carta de venta á Baruch hijo de Nerías, oré á Jehová, diciendo: ¹⁷ ¡Oh Señor Jehová! he aquí que tú hiciste el cielo y la tierra con tu gran poder, y con tu brazo extendido, ni hay nada que sea difícil para ti: ¹⁸ Que haces misericordia en millares, y vuelves la maldad de los padres en el seno de sus hijos después de ellos: Dios grande, poderoso, Jehová de los ejércitos es su nombre: ¹⁹ Grande en consejo, y magnífico en hechos: porque tus ojos están abiertos sobre todos los caminos de los hijos de los hombres, para dar á cada uno según sus caminos, y según el fruto de sus obras: ²⁰ Que pusiste señales y portentos en tierra de Egipto hasta este día, y en Israel, y entre los hombres; y te has hecho nombre cual es este día; ²¹ Y sacaste tu pueblo Israel de tierra de Egipto con señales y portentos, y con mano

fuerte y brazo extendido, con terror grande; ²² Y dísteles esta tierra, de la cual juraste á sus padres que se la darías, tierra que mana leche y miel: ²³ Y entraron, y poseyéronla: mas no oyeron tu voz, ni anduvieron en tu ley; nada hicieron de lo que les mandaste hacer; por tanto has hecho venir sobre ellos todo este mal. ²⁴ He aquí que con arietes han acometido la ciudad para tomarla; y la ciudad va á ser entregada en mano de los Caldeos que pelean contra ella, á causa de la espada, y del hambre y de la pestilencia: ha pues venido á ser lo que tú dijiste, y he aquí tú lo estás viendo. ²⁵ ¡Oh Señor Jehová! ¿y me has tú dicho: Cómprate la heredad por dinero, y pon testigos; bien que la ciudad sea entregada en manos de los Caldeos? ²⁶ Y fué palabra de Jehová á Jeremías, diciendo: ²⁷ He aquí que yo soy Jehová,

él estaba predicando. Algunas veces Dios nos pide hacer lo mismo: hacer un sacrificio, incluso financiero, parabeneficio de la esperanza en el reino que anunciamos a los demás.

32:23 *Nada hicieron de lo que les mandaste hacer* – No obstante, ellos fueron *parcialmente* obedientes; incluso dentro del libro de Jeremías vemos evidencia de que ellos ofrecían sacrificios. Pero dar a Dios sólo una parte de nuestro corazón significa efectivamente no dar nada; la lección es esforzarse por una entrega incondicional en devoción. De ahí que 32:30 dice que Israel “*sólo* ha hecho lo malo delante de mis ojos desde su juventud”. Otra ventana hacia esto es entender que cuando alguien cree, les es imputada la justicia; pero a los incrédulos le es imputado el pecado (Rom. 4:8). De ahí que toda la sangre de los profetas se le carga a los que asesinaron a Jesús (Mateo 23:35). Por lo tanto, no podemos simplemente optar por no creer y declarar ante Dios una clase de neutralidad.; el pecado será añadido a nuestros pecados que ya tenemos (Sal. 69:27).

32:25 Aunque Jeremías hizo lo que le mandó Dios y lo justificó abiertamente a los demás sobre la base de que algún día se produciría la prometida restauración; sin embargo, evidentemente él luchaba consigo mismo y con Dios sobre este tema. Podemos manifestar confianza en la fe y la esperanza en el futuro reino, y así también pueden hacerlo otros, pero ¿quién sabe las luchas internas que hay dentro de cada uno de nosotros?

Dios de toda carne; ¿encubrirásme á mí alguna cosa? ²⁸ Por tanto así ha dicho Jehová: He aquí voy á entregar esta ciudad en mano de los Caldeos, y en mano de Nabucodonosor rey de Babilonia, y la tomará: ²⁹ Y vendrán los Caldeos que combaten esta ciudad, y la pondrán á fuego, y la abrasarán, asimismo las casas sobre cuyas azoteas ofrecieron perfumes á Baal y derramaron libaciones á dioses ajenos, para provocarme á ira. ³⁰ Porque los hijos de Israel y los hijos de Judá no han hecho sino lo malo delante de mis ojos desde su juventud: porque los hijos de Israel no han hecho más que provocarme á ira con la obra de sus manos, dice Jehová. ³¹ Por manera que para enojo mío y para ira mía me ha sido esta ciudad, desde el día que la edificaron hasta hoy, para que la haga quitar de mi presencia; ³² Por toda la maldad de los hijos de Israel y de los hijos de Judá, que han hecho para enojarme, ellos, sus reyes, sus príncipes, sus sacerdotes, y sus profetas, y los varones de Judá, y los moradores de Jerusalem. ³³ Y volvíéronme la cerviz, y no el rostro: y cuando los enseñaba, madrugando y enseñando, no escucharon para re-

cibir corrección: ³⁴ Antes asentaron sus abominaciones en la casa sobre la cual es invocado mi nombre, contaminándola. ³⁵ Y edificaron altares á Baal, los cuales están en el valle del hijo de Hinnom, para hacer pasar por el fuego sus hijos y sus hijas á Moloch; lo cual no les mandé, ni me vino al pensamiento que hiciesen esta abominación, para hacer pecar á Judá. ³⁶ Y con todo, ahora así dice Jehová Dios de Israel, á esta ciudad, de la cual decís vosotros, Entregada será en mano del rey de Babilonia á cuchillo, á hambre, y á pestilencia: ³⁷ He aquí que yo los juntaré de todas las tierras á las cuales los eché con mi furor, y con mi enojo y saña grande; y los haré tornar á este lugar, y harélos habitar seguramente; ³⁸ Y me serán por pueblo, y yo seré á ellos por Dios. ³⁹ Y daréles un corazón, y un camino, para que me teman perpetuamente, para que hayan bien ellos, y sus hijos después de ellos. ⁴⁰ Y haré con ellos pacto eterno, que no tornaré atrás de hacerles bien, y pondré mi temor en el corazón de ellos, para que no se aparten de mí. ⁴¹ Y alegraréme con ellos haciéndoles bien, y los plantaré en esta tierra en verdad, de todo mi corazón y de

32:37 *De todas las tierras* – Los babilonios dispersaron a los judíos por todo su imperio. De ahí que el libro de Ester describe que se podía hallar judíos en las 127 provincias del imperio; el mandato de matarlos y entonces salvarlos tenía que ser escrito en todos esos diferentes idiomas (Ester 8:9; 9:30).

32:40 *Pondré mi temor en el corazón de ellos* – Parte del nuevo pacto implicaba que Dios diera a aquellos incluido en el pacto un nuevo corazón (32:39), poniendo su palabra dentro de la mente de ellos (31:33). Aunque nosotros de nuestra propia voluntad tenemos que estar preparados para entrar en ese pacto con Dios, nuestra salvación no es por nuestras obras ni por nuestro dominio con voluntad de hierro de nuestra mente; Dios actúa dentro del corazón humano, hasta cierto punto incluso dándonos espiritualidad.

toda mi alma. ⁴² Porque así ha dicho Jehová: Como traje sobre este pueblo todo este grande mal, así traeré sobre ellos todo el bien que acerca de ellos hablo. ⁴³ Y poseerán heredad en esta tierra de la cual vosotros decís: Está desierta, sin hombres y sin animales; es entregada en manos de los Caldeos. ⁴⁴ Heredades comprarán por dinero, y harán carta, y la sellarán, y pondrán testigos, en tierra de Benjamín y en los contornos de Jerusalem, y en las ciudades de Judá: y en las ciudades de las montañas, y en las ciudades de las campiñas, y en las ciudades del mediodía: porque yo haré tornar su cautividad, dice Jehová.

33

Y FUÉ palabra de Jehová á Jeremías la segunda vez, estando él aún preso en el patio de la cárcel, diciendo: ² Así ha dicho Jehová que la hizo, Jehová que la formó para afirmarla; Jehová es su nombre: ³ Clama á mí, y te responderé, y te enseñaré cosas grandes y dificultosas que tú no sabes. ⁴ Porque así ha di-

cho Jehová, Dios de Israel, acerca de las casas de esta ciudad, y de las casas de los reyes de Judá, derribadas con arietes y con hachas: ⁵ (Porque vinieron para pelear con los Caldeos, para henchirlas de cuerpos de hombres muertos, á los cuales herí yo con mi furor y con mi ira, pues que escondí mi rostro de esta ciudad, á causa de toda su malicia:) ⁶ He aquí que yo le hago subir sanidad y medicina; y los curaré, y les revelaré abundancia de paz y de verdad. ⁷ Y haré volver la cautividad de Judá, y la cautividad de Israel, y edificarélos como al principio. ⁸ Y los limpiaré de toda su maldad con que pecaron contra mí; y perdonaré todos sus pecados con que contra mí pecaron, y con que contra mí se rebelaron. ⁹ Y seráme á mí por nombre de gozo, de alabanza y de gloria, entre todas las gentes de la tierra, que habrán oído todo el bien que yo les hago; y temerán y temblarán de todo el bien y de toda la paz que yo les haré. ¹⁰ Así ha dicho Jehová: En este lugar, del cual decís que está desierto sin hombres y sin animales, en las ciudades de Judá

32:44 Éstas eran exactamente las cosas que se le pidieron a Jeremías que hiciera en ese momento, *antes* de este tiempo prometido de la restauración del reino. El mandato no era simplemente a fin de que los descendientes de sus parientes pudieran ser bendecidos por su obediencia con alguna tierra a nombre de la familia [note la implicación en 16:2 de que él no tenía hijos propios]; sino era más bien una invitación a que viviera en la práctica la vida del reino en esta vida, aun cuando el ambiente en gran medida no era el tiempo del reino restaurado de Dios; en realidad, era todo lo contrario. También a nosotros se nos invita a experimentar la vida del reino de alguna manera en el presente.

33:7 *Como al principio* – Una prueba de que el futuro reino de Dios estará en la tierra y no en el cielo es porque el reino ha de ser una restauración del reino de Dios como había sido en la forma de Israel [Éx. 21:25-27; Hechos 1:6]. Las palabras de la restauración “como al principio” es un tema principal en Jeremías; note “pero de nuevo” [33:10].

y en las calles de Jerusalem, que están assoladas sin hombre y sin morador y sin animal, tiene de oírse aún, 11 Voz de gozo y voz de alegría, voz de desposado y voz de desposada, voz de los que digan: Alabad á Jehová de los ejércitos, porque Jehová es bueno, porque para siempre es su misericordia; voz de los que traigan alabanza á la casa de Jehová. Porque tornaré á traer la cautividad de la tierra como al principio, ha dicho Jehová. 12 Así dice Jehová de los ejércitos: En este lugar desierto, sin hombre y sin animal, y en todas sus ciudades, aun habrá cabañas de pastores que hagan tener majada á ganados. 13 En las ciudades de las montañas, en las ciudades de los campos, y en las ciudades del mediodía, y en tierra de Benjamín, y alrededor de Jerusalem y en las ciudades de Judá, aun pasarán ganados por las manos de los contadores, ha dicho Jehová. 14 He aquí vienen días, dice Jehová, en que yo confirmaré la palabra buena que he hablado á la casa de Israel

y á la casa de Judá. 15 En aquellos días y en aquel tiempo haré producir á David Pimpollo de justicia, y hará juicio y justicia en la tierra. 16 En aquellos días Judá será salvo, y Jerusalem habitará seguramente, y esto es lo que la llamarán: Jehová, justicia nuestra. 17 Porque así ha dicho Jehová: No faltará á David varón que se siente sobre el trono de la casa de Israel; 18 Y de los sacerdotes y Levitas no faltará varón de mi presencia que ofrezca holocausto, y encienda presente, y que haga sacrificio todos los días. 19 Y fué palabra de Jehová á Jeremías, diciendo: 20 Así ha dicho Jehová: Si pudierais invalidar mi concierto con el día y mi concierto con la noche, por manera que no haya día ni noche á su tiempo, 21 Podráse también invalidar mi pacto con mi siervo David, para que deje de tener hijo que reine sobre su trono, y con los Levitas y sacerdotes, mis ministros. 22 Como no puede ser contado el ejército del cielo, ni la arena de la mar se puede

33:10 *Que están desoladas* – En ese momento no estaban desoladas [33:1], pero la palabra profética de Dios es tan cierta, que lo que él *predice* que ocurrirá se habla como si ya hubiera ocurrido. Asimismo, 33:12 “que *está* desolado”.

33:15 El regreso de Israel de las naciones donde habían sido esparcidos estaría relacionado con la venida del Mesías para guiarlos una vez que hubieran regresado. Por Hageo 2 y Zac. 4 parece que Zorobabel [que significa ‘una rama traída de Babilonia’] podría haber cumplido estas profecías. Pero debido a la prosperidad que alcanzaron los judíos en cautiverio [véase Ester 10], muchos prefirieron no regresar a la tierra, y los que lo hicieron no estaban dispuestos a obedecer la ley de Dios. En realidad, la historia extra-bíblica consigna que Zorobabel regresó a Babilonia. Así que las profecías acerca de la “rama” se aplicaron a Cristo; por medio del bautismo en él, la justicia de Dios se nos concede a nosotros. Vivimos en un tiempo en que los judíos están literalmente esparcidos por todo el mundo; alrededor del tiempo cuando regresen a su tierra, Cristo vendrá como “la rama” a restaurar el reino de Dios en la tierra. Quizás todavía tengamos que ver un retorno a la tierra mucho mayor que el que ha ocurrido desde el establecimiento del Estado de Israel en 1948.

medir, así multiplicaré la simiente de David mi siervo, y los Levitas que á mí ministran. ²³ Y fué palabra de Jehová á Jeremías, diciendo: ²⁴ ¿No has echado de ver lo que habla este pueblo diciendo: Dos familias que Jehová escogiera ha desechado? y han tenido en poco mi pueblo, hasta no tenerlos más por nación. ²⁵ Así ha dicho Jehová: Si no permaneciere mi concierto con el día y la noche, si yo no he puesto las leyes del cielo y la tierra, ²⁶ También desecharé la simiente de Jacob, y de David mi siervo, para no tomar de su simiente quien sea señor sobre la simiente de Abraham, de Isaac, y de Jacob. Porque haré volver su cautividad, y tendré de ellos misericordia.

34

PALABRA que fué á Jeremías de Jehová, (cuando Nabucodonosor rey de Babilonia, y todo su ejército, y todos los reinos de la tierra del señorío de su mano, y todos los pueblos, peleaban contra Jerusalem, y contra todas sus ciudades,) diciendo: ² Así ha dicho Jehová Dios de Israel: Ve, y habla á Sedechías rey de Judá, y dile: Así ha dicho Jehová: He aquí entregaré yo esta ciudad en mano del rey de Babilonia, y la abrasaré con fuego: ³ Y no escaparás tú de su mano, sino que de cierto serás preso, y en su mano serás entregado;

y tus ojos verán los ojos del rey de Babilonia, y te hablará boca á boca, y en Babilonia entrarás. ⁴ Con todo eso, oye palabra de Jehová, Sedechías rey de Judá: Así ha dicho Jehová de ti: No morirás á cuchillo; ⁵ En paz morirás, y conforme á las quemas de tus padres, los reyes primeros que fueron antes de ti, así quemarán por ti, y te endecarán, diciendo, ¡Ay, señor!; porque yo he hablado la palabra, dice Jehová. ⁶ Y habló Jeremías profeta á Sedechías rey de Judá todas estas palabras en Jerusalem. ⁷ Y el ejército del rey de Babilonia peleaba contra Jerusalem, y contra todas las ciudades de Judá que habían quedado, contra Lachís, y contra Azeca; porque de las ciudades fuertes de Judá éstas habían quedado. ⁸ Palabra que fué á Jeremías de Jehová, después que Sedechías hizo concierto con todo el pueblo en Jerusalem, para promulgarles libertad: ⁹ Que cada uno dejase su siervo, y cada uno su sierva, hebreo y hebrea, libres; que ninguno usase de los Judíos su hermanos como de siervos. ¹⁰ Y como oyeron todos los príncipes, y todo el pueblo que habían venido en el concierto de dejar cada uno su siervo y cada uno su sierva libres, que ninguno usase más de ellos como de siervos, obedecieron, y dejáronlos. ¹¹ Mas después se arrepintieron, é hicieron tornar los siervos y

34:11 Los profetas no solo reflejaban la consternación e intensos sentimientos de Dios, sino que también expresaban su propia consternación. La falta de justicia era una preocupación importante de los profetas. Pero para nosotros, la injusticia puede ser algo tan normal que realmente no nos preocupamos mucho del asunto. Dada toda la idolatría que existía en los días de Jeremías, habríamos esperado que la condición para ser perdonados del juicio a manos de los invasores fuera: “¡Quitad vuestros ido-

las siervas que habían dejado libres, y sujetáronlos por siervos y por siervas. ¹² Y fué palabra de Jehová á Jeremías, de parte de Jehová, diciendo: ¹³ Así dice Jehová Dios de Israel: Yo hice pacto con vuestros padres el día que los saqué de tierra de Egipto, de casa de siervos, diciendo: ¹⁴ Al cabo de siete años dejaréis cada uno á su hermano hebreo que te fuere vendido; te servirá pues seis años, y lo enviarás libre de ti: mas vuestros padres no me oyeron, ni inclinaron su oído. ¹⁵ Y vosotros os habíais hoy convertido, y hecho lo recto delante de mis ojos, anunciando cada uno libertad á su prójimo; y habíais hecho concierto en mi presencia, en la casa

sobre la cual es invocado mi nombre: ¹⁶ Pero os habéis vuelto y profanado mi nombre, y habéis tornado á tomar cada uno su siervo y cada uno su sierva, que habíais dejado libres á su voluntad; y los habéis sujetado á seros siervos y siervas. ¹⁷ Por tanto, así ha dicho Jehová: Vosotros no me habéis oído en promulgar cada uno libertad á su hermano, y cada uno á su compañero: he aquí que yo os promulgo libertad, dice Jehová, á cuchillo y á pestilencia y á hambre; y os pondré en remoción á todos los reinos de la tierra. ¹⁸ Y entregaré á los hombres que traspasaron mi pacto, que no han llevado á efecto las palabras del pacto que celebraron en mi presencia

los!'. Pero 34:11, 22 les ofrece un indulto si ellos cesaban de abusar de sus hermanos. Cuando, temporalmente, los judíos cesaron de hacer eso y proclamaron libertad para sus hermanos, el juicio pendiente se suspendió. Cuando nuevamente abusaban de sus hermanos, no dándoles la "libertad" que se debe permitir a todos aquellos hechos a la imagen de Dios, entonces volvieron los babilonios. Y necesitamos preguntarnos si proclamamos libertad a nuestros hermanos, o si abusamos de ellos al no permitirles la libertad básica que es la dignidad que Dios permite a cada uno de sus hijos.

34:17 *Para todos los reinos de la tierra* – La palabra hebrea *eretz* significa tanto "tierra" en el sentido de todo el planeta, como también "la tierra" prometida a Abraham. Esta ambigüedad nos ayuda a entender que las profecías de la restauración pudieron haber tenido su cumplimiento en el recogimiento de los judíos esparcidos en todas las 127 provincias del imperio babilónico y después en el imperio persa, los cuales hollaron toda la tierra prometida a Abraham; y sin embargo, ahora tendrán su principal cumplimiento en nuestros últimos días, en la recogimiento de Israel de sus moradas en literalmente todo el planeta.

34:18 Esto habla de cómo deben morir los judíos, porque ellos pasaban por entre las partes de los animales sacrificados al hacer un pacto. La idea de los animales sacrificados en la ceremonia era enseñar que 'Así puedo yo morir descuartizado si fallo en cumplir mi promesa'. Dios también ha hecho semejante compromiso de pacto con nosotros. En Génesis 15, él hizo un compromiso unilateral con Abraham y con nosotros que somos la simiente de Abraham por medio del bautismo en Cristo [Gál. 3:27-29]; y él pasó por entre las partes de los animales sacrificados para confirmarlo. Pero era nada menos que el Dios que no puede morir el que está ofreciendo hacer esto, sujetándose a esta potencial maldición. Y él se mostró de manera auténtica en la muerte de su Hijo. Esa fue su manera de confirmar la absoluta certeza de las promesas hechas a Abraham, las cuales son la base del nuevo pacto que él ha hecho con nosotros [Rom.

dividiendo en dos partes el becerro y pasando por medio de ellas: ¹⁹ A los príncipes de Judá y á los príncipes de Jerusalem, á los eunuco y á los sacerdotes, y á todo el pueblo de la tierra, que pasaron entre las partes del becerro, ²⁰ Entregarélos en mano de sus enemigos y en mano de los que buscan su alma; y sus cuerpos muertos serán para comida de las aves del cielo, y de las bestias de la tierra. ²¹ Y á Sedechías rey de Judá, y á sus príncipes, entregaré en mano de sus enemigos, y en mano de los que buscan su alma, y en mano del ejército del rey de Babilonia, que se fueron de vosotros. ²² He aquí, mandaré yo, dice Jehová, y harélos volver á esta ciudad, y pelearán contra ella, y la tomarán, y la abrasarán á fuego; y reduciré á soledad las ciudades de Judá, hasta no quedar morador.

35

PALABRA que fué á Jeremías de Jehová en días de Joacim hijo de Josías, rey de Judá, diciendo: ² Ve á casa de los Rechâbitas, y habla con ellos, é introdúcelos en la casa de Jehová, en una de las cámaras, y dales á beber vino. ³ Tomé entonces á Jaazanías hijo de Jeremías, hijo de Habassinías, y á sus hermanos, y á

todos sus hijos, y á toda la familia de los Rechâbitas; ⁴ Y metílos en la casa de Jehová, en la cámara de los hijos de Hanán, hijo de Igdalías, varón de Dios, la cual estaba junto á la cámara de los príncipes, que estaba sobre la cámara de Maasías hijo de Sallum, guarda de los vasos. ⁵ Y puse delante de los hijos de la familia de los Rechâbitas tazas y copas llenas de vino, y díjeles: Bebed vino. ⁶ Mas ellos dijeron: No beberemos vino; porque Jonadab hijo de Rechâb nuestro padre nos mandó, diciendo: No beberéis jamás vino vosotros ni vuestros hijos: ⁷ Ni edificaréis casa, ni sembraréis sementera, ni plantaréis viña, ni la tendréis: mas moraréis en tiendas todos vuestros días, para que viváis muchos días sobre la haz de la tierra donde vosotros peregrináis. ⁸ Y nosotros hemos obedecido á la voz de Jonadab nuestro padre, hijo de Rechâb, en todas las cosas que nos mandó, de no beber vino en todos nuestros días, nosotros, ni nuestras mujeres, ni nuestros hijos, ni nuestras hijas; ⁹ Y de no edificar casas para nuestra morada, y de no tener viña, ni heredad, ni sementera. ¹⁰ Moramos pues en tiendas, y hemos obedecido y hecho conforme á todas las cosas

15:8; Gál. 3:17]. Normalmente, ambas partes pasaban por entre los animales sacrificados; pero en Gén. 15, sólo Yahvéh lo hizo. Fue un pacto unilateral de Dios para el hombre, ejemplificando su gracia de ida. El Señor murió, de la manera en que lo hizo, para hacernos entender lo verdadero que es todo esto: que el Dios Todopoderoso hace un pacto serio y unilateral con nosotros personalmente para darnos el reino. Simplemente no podemos permanecer pasivos ante semejante gracia, no tenemos más opción que extender la misericordia a los demás con preocupación e interés; y tenemos una motivación única para hacer esto, la cual este mundo incrédulo jamás podrá igualar. Desde un punto de vista, la única manera en que no podamos ser salvos es voluntariamente rehusar participar en este pacto.

que nos mandó Jonadab nuestro padre. ¹¹ Sucedió, empero, que cuando Nabucodonosor rey de Babilonia subió á la tierra, dijimos: Venid, y entrémonos en Jerusalem, de delante del ejército de los Caldeos y de delante del ejército de los de Siria: y en Jerusalem nos quedamos. ¹² Y fué palabra de Jehová á Jeremías, diciendo: ¹³ Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Ve, y di á los varones de Judá, y á los moradores de Jerusalem: ¿No recibiréis instrucción para obedecer á mis palabras? dice Jehová. ¹⁴ Fué firme la palabra de Jonadab hijo de Rechâb, el cual mandó á sus hijos que no bebiesen vino, y no lo han bebido hasta hoy, por obedecer al mandamiento de su padre; y yo os he hablado á vosotros, madrugando y hablando, y no me habéis oído. ¹⁵ Y envié á vosotros á todos mis siervos los profetas, madrugando y enviándolos á decir: Tornaos ahora cada uno de su

mal camino, y enmendad vuestras obras, y no vayáis tras dioses ajenos para servirles, y viviréis en la tierra que dí á vosotros y á vuestros padres: mas no inclinasteis vuestro oído, ni me oísteis. ¹⁶ Ciertamente los hijos de Jonadab, hijo de Rechâb, tuvieron por firme el mandamiento que les dió su padre; mas este pueblo no me ha obedecido. ¹⁷ Por tanto, así ha dicho Jehová Dios de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí traeré yo sobre Judá y sobre todos los moradores de Jerusalem todo el mal que contra ellos he hablado: porque les hablé, y no oyeron; llamélos, y no han respondido. ¹⁸ Y dijo Jeremías á la familia de los Rechâbitas: Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Porque obedecisteis al mandamiento de Jonadab vuestro padre, y guardasteis todos sus mandamientos, é hicisteis conforme á todas las cosas que os mandó; ¹⁹ Por tanto, así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel:

35:14 Los requerimientos de Jonadab a sus descendientes eran irrazonables. No había nada malo en beber vino ni en poseer viñas o vivir en una casa. En realidad, estas tres cosas están enumeradas entre las bendiciones que Dios daría a Israel en Canaán [Deut. 6:11; 8:12; Sal. 104:15]. Pero el punto es que si otras personas pueden mostrar tan cuidadosa obediencia a los mandatos humanos, incluso si son innecesarios y crecientemente inaplicables, cuánto más deberíamos ser nosotros obedientes a la palabra de Dios. En todo nuestro alrededor hay grandes ejemplos de dedicación perseverante de la vida a principios equivocados. Ateos humanitarios abnegados están siempre ante nosotros con sus buenas acciones. Los hombres dan su vida por lo que creen y por líderes políticos; aun cuando esas creencias son defectuosas y los líderes tengan pies de barro. Cuánto más comprometidos deberíamos ser nosotros... aunque enfrentados con las verdades supremas de Dios y de su Hijo. *Si ellos pueden hacerlo, ¿por qué nosotros no podemos, y por qué no podemos incluso hacer más que ellos?* También podemos reflexionar que Jonadab pidió a sus descendientes que no caigan en las legítimas bendiciones que Dios les había dado [casas, vino y viñas]. Hay diferentes niveles en la vida espiritual; podemos tomar las bendiciones que Dios nos dé y mantenerlas con nosotros; o podemos prescindir de ellas, dárselas a los demás, usarlas para Dios, rehusarlas simplemente para ejercitar los músculos espirituales de nuestro autocontrol.

No faltará varón de Jonadab, hijo de Rechâb, que esté en mi presencia todos los días.

36

Y ACONTECIÓ en el cuarto año de Joacim hijo de Josías, rey de Judá, que fué esta palabra á Jeremías, de Jehová, diciendo: ² Tómate un rollo de libro, y escribe en él todas las palabras que te he hablado contra Israel y contra Judá, y contra todas las gentes, desde el día que comencé á hablarte, desde los días de Josías hasta hoy. ³ Quizá oirá la casa de Judá todo el mal que yo pienso hacerles, para volverse cada uno de su mal camino, y yo perdonaré su maldad y su pecado. ⁴ Y llamó Jeremías á Baruch hijo de Nerías, y escribió Baruch de boca de Jeremías, en un rollo de libro, todas las palabras que Jehová le había hablado. ⁵ Después mandó Jeremías á Baruch, diciendo: Yo estoy preso, no puedo entrar en la casa de Jehová: ⁶ Entra tú pues, y

lee de este rollo que escribiste de mi boca, las palabras de Jehová en oídos del pueblo, en la casa de Jehová, el día del ayuno; y las leerás también en oídos de todo Judá que vienen de sus ciudades. ⁷ Quizá caerá oración de ellos en la presencia de Jehová, y tornarás cada uno de su mal camino; porque grande es el furor y la ira que ha expresado Jehová contra este pueblo. ⁸ Y Baruch hijo de Nerías hizo conforme á todas las cosas que le mandó Jeremías profeta, leyendo en el libro las palabras de Jehová en la casa de Jehová. ⁹ Y aconteció en el año quinto de Joacim hijo de Josías, rey de Judá, en el mes noveno, que promulgaron ayuno en la presencia de Jehová, á todo el pueblo de Jerusalem, y á todo el pueblo que venía de las ciudades de Judá á Jerusalem. ¹⁰ Y Baruch leyó en el libro las palabras de Jeremías en la casa de Jehová, en la cámara de Gemarías hijo de Saphán escriba, en el atrio de arriba, á la entrada de la puerta nueva de la

36:2 A Jeremías se le pidió que anotara sus palabras *de modo que quizás* Judá se arrepintiera [36:3]. Dios reconoció que por medio de la lectura habitual de esas palabras habíamucha mayor oportunidad de que ellos asimularan el mensaje y fueran motivados a la acción. Oír que se nos lea la palabra de Dios es una cosa, pero que la leamos nosotros mismos es otro proceso. Nosotros que somos educados y tenemos Biblias somos considerablemente bendecidos con el potencial para realmente asimilar la palabra de Dios de una manera con la cual los demás no han sido bendecidos. Malgastar y desperdiciar esa responsabilidad en favor de novelas baratas es algo por lo cual tendremos que dar cuenta.

36:3 Dios dice que quizás Judá *escuche su palabra* y se arrepienta; en 36:7 Jeremías repite esto diciendo que quizás Judá *ore* y se arrepienta. Por lo tanto, la oración es un reflejo de escuchar la palabra de Dios. Su palabra influye en la nuestra. Si la palabra de Dios permanece en nosotros, entonces la oración se hace poderosa, cuando nuestra voluntad se fusiona con la de Dios en nuestras peticiones [Juan 15:7].

36:9 La paradoja es que los líderes ayunaban, pero finalmente no querían escuchar la palabra de Dios. Incluso semejante auto-privación no significa nada a menos que estemos siendo guiados por la palabra de Dios.

casa de Jehová, en oídos del pueblo. ¹¹ Y Michêas hijo de Gemarías, hijo de Saphán, habiendo oído del libro todas las palabras de Jehová, ¹² Descendió á la casa del rey, á la cámara del secretario, y he aquí que todos los príncipes estaban allí sentados, á saber: Elisama secretario, y Delaías hijo de Semeías, y Elnathán hijo de Achbor, y Gemarías hijo de Saphán, y Sedechías hijo de Ananías, y todos los príncipes. ¹³ Y contóles Michêas todas las palabras que había oído leyendo Baruch en el libro en oídos del pueblo. ¹⁴ Entonces enviaron todos los príncipes á Jehudí hijo de Nethanías, hijo de Selemías, hijo de Chusi, para que dijese á Baruch: Toma el rollo en que leíste á oídos del pueblo, y ven. Y Baruch, hijo de Nerías, tomó el rollo en su mano, y vino á ellos. ¹⁵ Y dijéronle: Siéntate ahora, y léelo en nuestros oídos. Y leyó Baruch en sus oídos. ¹⁶ Y fué que, como oyeron todas aquellas palabras, cada uno se volvió espantado á su compañero, y dijeron á Baruch: Sin duda contaremos al rey todas es-

tas palabras. ¹⁷ Preguntaron luego á Baruch, diciendo: Cuéntanos ahora cómo escribiste de boca de Jeremías todas estas palabras. ¹⁸ Y Baruch les dijo: El me dictaba de su boca todas estas palabras, y yo escribía con tinta en el libro. ¹⁹ Entonces dijeron los príncipes á Baruch: Ve, y escóndete tú y Jeremías, y nadie sepa dónde estáis. ²⁰ Y entraron al rey al atrio, habiendo depositado el rollo en la cámara de Elisama secretario; y contaron en los oídos del rey todas estas palabras. ²¹ Y envió el rey á Jehudí á que tomase el rollo, el cual lo tomó de la cámara de Elisama secretario, y leyó en él Jehudí en oídos del rey, y en oídos de todos los príncipes que junto al rey estaban. ²² Y el rey estaba en la casa de invierno en el mes noveno, y había un brasero ardiendo delante de él; ²³ Y fué que, como Jehudí hubo leído tres ó cuatro planas, rasgólo con un cuchillo de escribanía, y echólo en el fuego que había en el brasero, hasta que todo el rollo se consumió sobre el fuego que en el brasero había. ²⁴ Y no tuvieron te-

36:19 Es una característica común de la reacción humana de que tendemos a ‘dispararle al mensajero’, y esto es supremamente aplicable cuando se trata de responder a alguien que está predicando el arrepentimiento y los requerimientos de Dios a la vida humana. Ésta es la razón psicológica principal que se halla detrás de la persecución religiosa. La fuente de la incomodidad debe ser quitada de nuestra presencia o incluso destruida.

36:23 Como se observa en 36:19, la reacción humana natural ante la palabra de Dios que los tortura en su conciencia es quitarla y disparar al mensajero. En nuestra época, un modo de librarse de las inconvenientes exigencias de la palabra de Dios es declarar que partes de ella no están inspiradas por Dios; que realmente no es su palabra, sino los puntos de vista locales de la época; o embarcarse en complejos intentos académicos por oscurecer el obvio mensaje bajo una nube de incertidumbres, nuevas traducciones radicales y polémicas.

36:24 *Y no tuvieron temor* – Pero cuando escucharon esas palabras por primera vez, tuvieron miedo (36:16). Nuestra reacción e incluso interpretación de la palabra de

mor, ni rasgaron sus vestidos, el rey y todos sus siervos que oyeron todas estas palabras. ²⁵ Y aunque Elnathán y Delaías y Gemarías rogaron al rey que no quemase aquel rollo, no los quiso oír: ²⁶ Antes mandó el rey á Jerameel hijo de Amelech, y á Seraías hijo de Azriel, y á Selemías hijo de Abdeel, que prendiesen á Baruch el escribiente y á Jeremías profeta; mas Jehová los escondió. ²⁷ Y fué palabra de Jehová á Jeremías, después que el rey quemó el rollo, las palabras que Baruch había escrito de boca de Jeremías, diciendo: ²⁸ Vuelve á tomar otro rollo, y escribe en él todas las palabras primeras, que estaban en el primer rollo que quemó Joacim, rey de Judá. ²⁹ Y dirás á Joacim rey de Judá: Así ha dicho Jehová: Tú quemaste este rollo, diciendo: ¿Por qué escribiste en él, diciendo: De cierto vendrá el rey de Babilonia, y destruirá esta tierra, y hará que no queden en ella hombres ni animales? ³⁰ Por tanto, así ha dicho Jehová, en orden á Joacim rey de Judá: No tendrá quien se siente sobre el trono de David; y su cuerpo será echado al calor del día y al hielo de la noche. ³¹ Y visitaré sobre él, y sobre su simiente, y sobre sus siervos, su maldad; y traeré sobre ellos, y sobre los moradores de Jerusalem, y sobre los varones de Judá, todo el mal que les he dicho y no escucharon. ³² Y tomó Jeremías

otro rollo, y diólo á Baruch hijo de Nerías escriba; y escribió en él de boca de Jeremías todas las palabras del libro que quemó en el fuego Joacim rey de Judá; y aun fueron añadidas sobre ellas muchas otras palabras semejantes.

37

Y REINÓ el rey Sedechías hijo de Josías, en lugar de Conías hijo de Joacim, al cual Nabucodonosor rey de Babilonia había constituido por rey en la tierra de Judá. ² Mas no obedeció él, ni sus siervos, ni el pueblo de la tierra á las palabras de Jehová, que dijo por el profeta Jeremías. ³ Y envió el rey Sedechías á Jucal hijo de Selemías, y á Sephanías hijo de Maasías sacerdote, para que dijesen al profeta Jeremías: Ruega ahora por nosotros á Jehová nuestro Dios. ⁴ Y Jeremías entraba y salía en medio del pueblo; porque no lo habían puesto en la casa de la cárcel. ⁵ Y como el ejército de Faraón hubo salido de Egipto, y vino la fama de ellos á oídos de los Caldeos que tenían cercada á Jerusalem, partiéronse de Jerusalem. ⁶ Entonces fué palabra de Jehová á Jeremías profeta, diciendo: ⁷ Así ha dicho Jehová Dios de Israel: Diréis así al rey de Judá, que os envió á mí para que me preguntaseis: He aquí que el ejército de Faraón que había salido en vuestro socorro, se volvió á su tierra en

Dios están muy a menudo influenciadas por aquellos que se hallan a nuestro alrededor. Ante la presencia de incrédulos podemos sentirnos tentados a verla de la manera en que ellos lo hacen. ... La lectura de la Biblia y la respuesta tiene que ser empresa totalmente personal, y a veces nos llama a estar preparados para quedarnos solos, dando la espalda al mundo, si fuera necesario.

Egipto. ⁸ Y tomarán los Caldeos, y combatirán esta ciudad, y la tomarán, y la pondrán á fuego. ⁹ Así ha dicho Jehová: No engañéis vuestras almas, diciendo: Sin duda los Caldeos se han ido de nosotros: porque no se irán. ¹⁰ Porque aun cuando hirieseis todo el ejército de los Caldeos que pelean con vosotros, y quedasen de ellos hombres alanceados, cada uno se levantará de su tienda, y pondrán esta ciudad á fuego. ¹¹ Y aconteció que, como el ejército de los Caldeos se fué de Jerusalem á causa del ejército de Faraón, ¹² Saliase de Jerusalem Jeremías para irse á tierra de Benjamín, para apartarse de allí en medio del pueblo. ¹³ Y cuando fué á la puerta de Benjamín, estaba allí un prepósito que se llamaba Irías, hijo de Selemías, hijo de Hananías, el cual prendió á Jeremías profeta, diciendo: Tú te retiras á los Caldeos. ¹⁴ Y Jeremías dijo: Falso: no me retiré á los Caldeos. Mas él no lo escuchó, antes prendió Irías á Jeremías, y llevólo delante de los príncipes. ¹⁵ Y los príncipes se airaron contra Jeremías, y azotáronle, y pusieronle en prisión en la casa de Jonathán escriba, porque aquélla habían hecho casa de cárcel. ¹⁶ Entró pues Jeremías en la casa de la mazmorra, y en las camarillas. Y habiendo estado allá Jeremías por muchos días, ¹⁷ El rey Sedechías envió, y sacóle; y preguntóle el rey escondidamente en su casa, y dijo: ¿Hay palabra de Jehová? Y Jeremías dijo: Hay. Y dijo más: En mano del rey de Babilonia

37:12 Más adelante en el libro de Jeremías, leemos que a él se le dio la opción de un retiro honorable en Babilonia, o quedarse en la tierra con el pueblo de Dios espiritualmente débiles. Él optó por quedarse con ellos, e incluso descendió a Egipto con los más débiles de ellos. Quizás aprendió a hacer eso debido a su experiencia en aquel tiempo. También a nosotros se nos enseña por medio de los fracasos en una situación, para ser más fuertes en la próxima vez que nos veamos enfrentados con la opción. Parece que él ya había tenido suficiente y sólo quería alejarse del público agresivo y antagónico que tenía en Jerusalén. En 32:25 se indica que Jeremías puede haber estado un tanto resentido de tener que comprar el campo a fin de que quizás sus parientes lo hereden en el tiempo del reino restaurado en un período de 70 años, después de su muerte. Así que queríadisfrutarloahora.Y por estas cosas sufría.No podemos tener la esperanza de la eternidad y disfrutarla ahora, incluso si pudiéramos tener algún anticipo de ella.

37:17 Los que conocen la palabra de Dios encontrarán estímulo en las experiencias de la vida que hay ahí; pero ese estímulo depende de su valorización de la palabra, y su capacidad de ver las similitudes entre sus propia situación y la de otros que se han ido antes que ellos. De este modo, cuando Sedequías sacó a Jeremías de la cárcel para conocerlo y mostrarle la palabra de Dios, él debió haber percibido que estaba pasando por la misma experiencia de Faraón y José [véase también 37:20]. La desesperada súplica de Jeremías de que no fuese enviado de vuelta a la prisión a morir allí seguramente recuerda la de José a sus hermanos; porque fue dejado como lo había sido José en un pozo sin agua, era una reminiscencia de José [Gén. 37:24]. Pero Sedequías no quería ver todo esto; él debería haber escuchado a Jeremías, como Faraón escuchó a José y se salvó a sí mismo. Todo estaba potencialmente preparado para él; pero rehusó

serás entregado. ¹⁸ Dijo también Jeremías al rey Sedechías: ¿En qué pequé contra ti, y contra tus siervos, y contra este pueblo, para que me pusieseis en la casa de la cárcel? ¹⁹ ¿Y dónde están vuestros profetas que os profetizaban, diciendo: No vendrá el rey de Babilonia contra vosotros, ni contra esta tierra? ²⁰ Ahora pues, oye, te ruego, oh rey mi señor: caiga ahora mi súplica delante de ti, y no me hagas volver á casa de Jonathán escriba, porque no me muera allí. ²¹ Entonces dió orden el rey Sedechías, y depositaron á Jeremías en el patio de la cárcel, haciéndole dar una torta de pan al día, de la plaza de los Panaderos, hasta que todo el pan de la ciudad se gastase. Y quedó Jeremías en el patio de la cárcel.

38

Y OYÓ Sephatías hijo de Mathán, y Gedalías hijo de Pashur, y Jucal hijo de Selemías, y Pashur hijo de Melchías, las palabras que Jeremías hablaba á todo el pueblo, diciendo: ² Así ha dicho Jehová: El que se quedare en esta ciudad morirá á cuchillo, ó de hambre, ó de pestilencia; mas el que saliere á los Caldeos vivirá, pues su vida le será

por despojo, y vivirá. ³ Así ha dicho Jehová: De cierto será entregada esta ciudad en mano del ejército del rey de Babilonia, y tomará. ⁴ Y dijeron los príncipes al rey: Muera ahora este hombre; porque de esta manera hace desmayar las manos de los hombres de guerra que han quedado en esta ciudad, y las manos de todo el pueblo, hablándoles tales palabras; porque este hombre no busca la paz de este pueblo, sino el mal. ⁵ Y dijo el rey Sedechías: Helo ahí, en vuestras manos está; que el rey no podrá contra vosotros nada. ⁶ Entonces tomaron ellos á Jeremías, é hicieronlo echar en la mazmorra de Malchías hijo de Amelech, que estaba en el patio de la cárcel; y metieron á Jeremías con sogas. Y en la mazmorra no había agua, sino cieno; y hundióse Jeremías en el cieno. ⁷ Y oyendo Ebed-melec, hombre etiope, eunuco que estaba en casa del rey, que habían puesto á Jeremías en la mazmorra, y estando sentado el rey á la puerta de Benjamín, ⁸ Ebed-melec salió de la casa del rey, y habló al rey, diciendo: ⁹ Mi señor el rey, mal hicieron estos varones en todo lo que han hecho con Jeremías profeta, al cual hicieron echar en la

hacer caso. Una de las muchas razones para hacer una lectura diaria de la Biblia, es que así nos familiarizamos con el texto de la Escritura, y podemos percibir más fácilmente las similitudes entre nuestras situaciones de vida y las de los personajes de la Biblia que nos han precedido.

38:7 *Ebed-melec, el etiope, un eunuco* – Como un extranjero de piel oscura que era bien conocido como eunuco, probablemente debe haber sido menospreciado en la sociedad de Jerusalén. Pero era exactamente a los menospreciados a quienes Dios le encantaba usar como herramientas para salvar a su pueblo. Y es precisamente esta clase los que tienen la empatía para poder acudir a salvar a gente como Jeremías. También nosotros podemos ser como ellos, si meditamos suficientemente en quiénes somos nosotros realmente, y en el significado de nuestros pecados.

mazmorra; porque allí se morirá de hambre, pues no hay más pan en la ciudad. ¹⁰ Entonces mandó el rey al mismo Ebedmelec Etiope, diciendo: Toma en tu poder treinta hombres de aquí, y haz sacar á Jeremías profeta de la mazmorra, antes que muera. ¹¹ Y tomó Ebedmelec en su poder hombres, y entró á la casa del rey al lugar debajo de la tesorería, y tomó de allí trapos viejos, traídos, viejos, y andrajosos, y echólos á Jeremías con sogas en la mazmorra. ¹² Y dijo Ebedmelec Etiope á Jeremías: Pon ahora esos trapos viejos, traídos, y rotos, bajo los sobacos de tus brazos, debajo de las sogas. Y lo hizo así Jeremías. ¹³ De este modo sacaron á Jeremías con sogas, y subiéronlo de la mazmorra; y quedó Jeremías en el patio de la cárcel. ¹⁴ Después envió el rey Sedechías, é hizo traer á sí á Jeremías profeta á la tercera entrada que estaba en la casa de Jehová. Y dijo el rey á Jeremías: Pregúntote una palabra, no me encubras ninguna cosa. ¹⁵ Y Jeremías dijo á Sedechías: Si te lo denunciare, ¿no es verdad que me matarás? y si te diere consejo, no has de escucharme. ¹⁶ Y juró el rey Sedechías en secreto á

Jeremías, diciendo: Vive Jehová que nos hizo esta alma, que no te mataré, ni te entregaré en mano de estos varones que buscan tu alma. ¹⁷ Entonces dijo Jeremías á Sedechías: Así ha dicho Jehová Dios de los ejércitos, Dios de Israel: Si salieres luego á los príncipes del rey de Babilonia, tu alma vivirá, y esta ciudad no será puesta á fuego; y vivirás tú y tu casa. ¹⁸ Mas si no salieres á los príncipes del rey de Babilonia, esta ciudad será entregada en mano de los Caldeos, y la pondrán á fuego, y tú no escaparás de sus manos. ¹⁹ Y dijo el rey Sedechías á Jeremías: Té-mome á causa de los Judíos que se han adherido á los Caldeos, que no me entreguen en sus manos y me escarnezcan. ²⁰ Y dijo Jeremías: No te entregarán. Oye ahora la voz de Jehová que yo te hablo, y tendrás bien, y vivirá tu alma. ²¹ Mas si no quisieres salir, esta es la palabra que me ha mostrado Jehová: ²² Y he aquí que todas las mujeres que han quedado en casa del rey de Judá, serán sacadas á los príncipes del rey de Babilonia; y ellas mismas dirán: Te han engañado, y prevalecido contra tí tus amigos; atollaron en el cieno

38:16 *Que nos hizo esta alma* –El hecho de que nuestra vida fue creada por Dios significa que nunca deberíamos tomar la vida de otro conforme a su mandato específico.

38:22 *Tus pies están ahora hundidos en el cieno* –El énfasis habría sido en “*tus pies*”. Jeremías testificó a Ezequías sobre la base de construir un puente. Jeremías le advirtió que política y espiritualmente *sus* pies estaban hundidos en el barro – precisamente después de que Jeremías mismo se había hundido en el lodo y había sido sacado de ahí milagrosamente (38:6). Debemos construir puentes en el mundo real en el que viven las personas que son nuestros oyentes que viven y aman, trabajan y juegan, rien y lloran, luchan y sufren, envejecen y mueren. Hacemos esto por medio de darles a conocer que nosotros también somos humanos, no somos caballeros de brillante armadura; y procuramos relatar nuestras experiencias a los demás, de manera que hay ese punto de ‘flash’ donde nosotros, por así decirlo, nos miramos a los ojos, y estamos unidos

tus pies, se volvieron atrás. ²³ Sacarán pues, todas tus mujeres y tus hijos á los Caldeos, y tú no escaparás de sus manos, sino que por mano del rey de Babilonia serás preso, y á esta ciudad quemará á fuego. ²⁴ Y dijo Sedechías á Jeremías: Nadie sepa estas palabras, y no morirás. ²⁵ Y si los príncipes oyeren que yo he hablado contigo, y vinieren á ti y te dijeren: Decláranos ahora qué hablaste con el rey, no nos lo encubras, y no te mataremos; asimismo qué te dijo el rey; ²⁶ Les dirás: Supliqué al rey que no me hiciese tornar á casa de Jonathán porque no me muriese allí. ²⁷ Y vinieron luego todos los príncipes á Jeremías, y preguntáronle: y él les respondió conforme á todo lo que el rey le había mandado. Con esto se dejaron de él, porque el negocio no se había oído. ²⁸ Y quedó Jeremías en el patio de la cárcel hasta el día que fué tomada Jerusalem; y allí estaba cuando Jerusalem fué tomada.

39

EN el noveno año de Sedechías rey de Judá, en el mes décimo, vino Nabucodonosor rey de Babilonia con todo su ejército contra Jerusalem, y cercáronla. ² Y en el undécimo año de Sedechías, en el mes cuarto, á los nueve del mes, fué rota la ciudad; ³ Y entraron todos los príncipes del rey de Babilonia, y asentaron á la puerta del medio: Nergal-sarezer, Samgar-nebo, Sarsechim, y Rabsaris, Nergal-sarezer, Rabmag, y todos los demás príncipes del rey de Babilonia. ⁴ Y fué que viéndolos Sedechías, rey de Judá, y todos los hombres de guerra, huyeron, y saliéronse de noche de la ciudad por el camino de la huerta del rey, por la puerta entre los dos muros: y salió el rey por el camino del desierto. ⁵ Mas el ejército de los Caldeos los siguió, y alcanzaron á Sedechías en los llanos de Jericó; y tomáronle, é hicieronle subir á Nabucodonosor rey de Babilonia, á

por la experiencia. Es a partir de ese punto que hemos ganado su confianza y podemos proceder a compartir con ellos de manera creíble el contenido doctrinal del evangelio. Mientras más real, más creíble.

38:23 *Y tú ocasionarás que esta ciudad sea quemada con fuego* – De algún modo Dios dispuso las cosas conforme a su propósito para que el arrepentimiento de Sedequías habría posibilitado la salvación de todo Israel. Pero al no arrepentirse, su temor por su imagen entre los hombres que ya estaban condenados y les quedaba poco tiempo, significaba que el juicio vino sobre todo su pueblo. Lo que esto muestra es que hay tiempos y lugares en que Dios está dispuesto a salvar al pueblo por causa de la espiritualidad de terceros, pero si él o ella fallan en esto, la liberación no surge *necesariamente* de otro lugar, como habría sido en los días de Ester.

39:5 La parábola del buen samaritano presenta a un hombre que va de Jerusalén a Jericó y es asaltado, que fue salvado por gracia cuando ninguna ayuda humana podía socorrerlo (Lucas 10:30). El hombre herido nos representa a todos nosotros, y sin embargo, se tomó como modelo a Sedequías. Este débil rey que amaba escuchar la palabra de Dios y quería hacer lo correcto, pero simplemente era débil y cedió a la presión de la circunstancia y por eso pecó seriamente, nos representa a cada uno de nosotros.

Ribla, en tierra de Hamath, y sentencióle. ⁶ Y degolló el rey de Babilonia los hijos de Sedechías á su presencia en Ribla, haciendo asimismo degollar el rey de Babilonia á todos los nobles de Judá. ⁷ Y sacó los ojos al rey Sedechías, y aprisionóle con grillos para llevarle á Babilonia. ⁸ Y los Caldeos pusieron á fuego la casa del rey y las casas del pueblo, y derribaron los muros de Jerusalem. ⁹ Y el resto del pueblo que había quedado en la ciudad, y los que se habían á él adherido, con todo el resto del pueblo que había quedado, trasportólos á Babilonia Nabuzaradán, capitán de la guardia. ¹⁰ Empero Nabuzaradán, capitán de la guardia, hizo quedar en tierra de Judá del vulgo de los pobres que no tenían nada, y dióles entonces viñas y heredades. ¹¹ Y Nabucodonosor había ordenado á Nabuzaradán capitán de la guardia, acerca de Jeremías, diciendo: ¹² Tómale, y mira por él, y no le hagas mal ninguno; antes harás con él como él te dijere. ¹³ Envió por tanto Nabuzaradán capitán de la guardia, y Nabusazbán, Rabsaris, y Nergalsarezer, y Rabmag, y todos los príncipes del rey

de Babilonia; ¹⁴ Enviaron entonces, y tomaron á Jeremías del patio de la cárcel, y entregáronlo á Gedalías hijo de Ahicam, hijo de Saphán, para que lo sacase á casa: y vivió entre el pueblo. ¹⁵ Y había sido palabra de Jehová á Jeremías, estando preso en el patio de la cárcel, diciendo: ¹⁶ Ve, y habla á Ebed-melec Etiope, diciendo: Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí traigo yo mis palabras sobre esta ciudad para mal, y no para bien; y vendrán á ser en aquel día á presencia tuya. ¹⁷ Mas en aquel día yo te libraré, dice Jehová, y no serás entregado en mano de aquellos de quienes tú temes. ¹⁸ Porque ciertamente te libraré, y no caerás á cuchillo, sino que tu vida te será por despojo, porque tuviste confianza en mí, dice Jehová.

40

PALABRA que fué á Jeremías de Jehová, después que Nabuzaradán capitán de la guardia le envió desde Ramá, cuando le tomó estando atado con esposas entre toda la transmigración de Jerusalem y de Judá que iban cautivos á Babilonia.

39:10 Estas personas muy pobres no se mostraban espiritualmente fuertes, mientras que al menos algunos de los más prósperos que fueron llevados a Babilonia se arrepintieron y algunos regresaron a la tierra después de 70 años. La pobreza no siempre significa espiritualidad; porque el problema con la pobreza es que puede llegar a ser obsesiva y hace que la gente se distraiga de Dios.

39:18 *Porque has puesto tu confianza en mí* – Ebed-melec es encomiado por su fe, y sin embargo, al mismo tiempo, Dios señala su temor (39:17). Idealmente, la fe debería excluir el temor. Ebed-melec tenía temores, y a pesar de ello todavía creía. Quizás la fe es raramente total en los seres humanos, pero igualmente Dios acepta eso, por medio de su gracia. Note que a Ebed-melec se le promete liberación a causa de su fe; cuando habríamos esperado que se le diera liberación porque él había liberado a Jeremías, profeta de Dios. Así vemos que las buenas obras no son de por sí de importancia para Dios; es la fe en él lo que es esencial.

2 Tomó pues el capitán de la guardia á Jeremías, y díjole: Jehová tu Dios habló este mal contra este lugar; 3 Y halo traído y hecho Jehová según que había dicho: porque pecasteis contra Jehová, y no oísteis su voz, por eso os ha venido esto. 4 Y ahora yo te he soltado hoy de las esposas que tenías en tus manos. Si te está bien venir conmigo á Babilonia, ven, y yo miraré por ti; mas si no te está bien venir conmigo á Babilonia, déjalo: mira, toda la tierra está delante de ti; ve á donde mejor y más cómodo te pareciere ir. 5 Y aun no se había él vuelto, cuando le dijo: Vuélvete á Gedalías hijo de Ahicam, hijo de Saphán, al cual el rey de Babilonia ha puesto sobre todas las ciudades de Judá, y vive con él en medio del pueblo: ó ve á donde te pareciere más

cómodo de ir. Y dióle el capitán de la guardia presentes y dones, y despidióle. 6 Fuése entonces Jeremías á Gedalías hijo de Ahicam, á Mizpa, y moró con él en medio del pueblo que había quedado en la tierra. 7 Y como oyeron todos los príncipes del ejército que estaba por el campo, ellos y sus hombres, que el rey de Babilonia había puesto á Gedalías hijo de Ahicam sobre la tierra, y que le había encomendado los hombres, y las mujeres, y los niños, y los pobres de la tierra, que no fueron trasportados á Babilonia; 8 Vinieron luego á Gedalías en Mizpa, es á saber, Ismael hijo de Nethanías, y Johanán y Jonathán hijos de Carea, y Seraías hijo de Tanhumeth, y los hijos de Ephí Netophatita, y Jezanías hijo de Maachâti, ellos y sus hombres.

40:4 *Toda la tierra está delante de ti* – Jeremías habría recordado que Lot estuvo en una situación similar, dándosele la oportunidad de vivir donde él quisiera; y equivocadamente eligió el área de Sodoma, y sufrió espiritualmente por ello. Jeremías se habría puesto inmediatamente en guardia, en caso de que este ofrecimiento de vivir donde quisiera podría llevarlo a elecciones equivocadas. Mientras más familiarizados estemos con la Escritura, y mientras más reflexionamos y lo personalizamos, más fácil será para nosotros ver nuestra situación que en esencia es aquello por lo cual otros ya pasaron, y más clara será la decisión.

40:6 Jeremías era popular entre los babilonios porque él había urgido reiteradamente a Judá que se rindieran ante ellos y predijo la victoria babilónica. Así que se le ofreció un plan de tranquilo retiro en la opulencia de Babilonia entre sus compañeros judíos, de quienes Dios había predicho que serían los que se arrepentirían, en vez de aquellos pocos muy pobres que se quedaron en la tierra. Jeremías prefirió quedarse en un inestable Judá, que sufriría todos los problemas prácticos y económicos que van relacionados con la anarquía, pandillas merodeadoras y una tierra destruida por una prolongada campaña militar; y él también prefirió permanecer con los materialmente pobres y espiritualmente más débiles. No debe haber sido una compañía muy agradable. La primera oleada de judíos llevados cautivos a Babilonia incluía al fiel Daniel y a sus amigos, Ezequiel y otros profetas. Pero Jeremías prefirió el camino más duro, quedarse con los más débiles y más pobres; él debe haber estado espiritualmente muy solo. En diversos contextos, nosotros también hemos tenido estas opciones, y si estamos verdaderamente motivados por el amor de Cristo, buscaremos las opciones de mayor nivel como lo hizo Jeremías.

⁹ Y juróles Gedalías hijo de Ahicam, hijo de Saphán, á ellos y á sus hombres, diciendo: No tengáis temor de servir á los Caldeos: habitad en la tierra, y servid al rey de Babilonia, y tendréis bien. ¹⁰ Y he aquí que yo habito en Mizpa, para estar delante de los Caldeos que vendrán á nosotros; mas vosotros, coged el vino, y el pan, y el aceite, y ponedlo en vuestros almacenes, y quedaos en vuestras ciudades que habéis tomado. ¹¹ Asimismo todos los Judíos que estaban en Moab, y entre los hijos de Ammón, y en Edom, y los que estaban en todas las tierras, cuando oyeron decir como el rey de Babilonia había dejado algunos en la Judea, y que había puesto sobre ellos á Gedalías hijo de Ahicam, hijo de Saphán, ¹² Todos estos Judíos tornaron entonces de todas las partes adonde habían sido echados, y vinieron á tierra de Judá, á Gedalías en Mizpa; y cogieron vino y muy muchos frutos. ¹³ Y Johanán,

hijo de Carea, y todos los príncipes de la gente de guerra que estaban en el campo, vinieron á Gedalías en Mizpa, ¹⁴ Y dijéronle: ¿No sabes de cierto como Baalis, rey de los hijos de Ammón, ha enviado á Ismael hijo de Nethanías, para matarte? Mas Gedalías hijo de Ahicam no los creyó. ¹⁵ Entonces Johanán hijo de Carea habló á Gedalías en secreto, en Mizpa, diciendo: Yo iré ahora, y heriré á Ismael hijo de Nethanías, y hombre no lo sabrá: ¿por qué te ha de matar, y todos los Judíos que se han recogido á ti se derramarán, y perecerá el resto de Judá? ¹⁶ Pero Gedalías hijo de Ahicam dijo á Johanán hijo de Carea: No hagas esto, porque falso es lo que tú dices de Ismael.

41

Y ACONTECIÓ en el mes séptimo, que vino Ismael hijo de Nethanías, hijo de Elisama, de la simiente real, y algunos príncipes del

40:9 *No tengáis temor de servir a los caldeos*—Gedalías está aludiendo a las palabras de Jeremías en 27:8, 11, 12 donde él había urgido a Judá a que reconocieran sus pecados y la necesidad de que se les castigara por ellos, por lo cual debían servir a los caldeos. Por no haber hecho esto, les vino destrucción. Pero incluso después de eso, parece que Gedalías todavía urgía al pueblo a que aceptaran este principio.

40:10-15 La situación positiva que se describe aquí, tanto material como espiritualmente, era quizás una consecuencia de que el pueblo estaba dispuesto a obedecer el anterior llamado de Jeremías a que sirvieran a los babilonios (véase 40:9). Por 41:5 parecería que el templo destruido estaba operando, al menos parcialmente; y tantos como 80 hombres se habían cortado en arrepentimiento y con un ferviente deseo de que Dios oyera sus oraciones, y traían sacrificios para él. A las hijas del rey se les permitió que se quedaran en Mizpa y algunos de “los oficiales” de los judíos también se quedaron en la tierra (42:1). Jeremías nunca predijo esta situación; todas las profecías sugieren una total destrucción del pueblo y la separación de la relación de Dios con la tierra. Pero en la ira, Dios se acordó de la misericordia; lo que vemos aquí es en verdad la gracia. Y sin embargo, una vez más, la situación no duró debido al fracaso humano; en este caso, la maldad de Ismael explicada en el capítulo 41, y la imprudencia de Gedalías en 40:16.

rey, y diez hombres con él, á Gedalías hijo de Ahicam en Mizpa; y comieron pan juntos allí en Mizpa. ² Y levantóse Ismael hijo de Nethanías, y los diez hombres que con él estaban, é hirieron á cuchillo á Gedalías hijo de Ahicam, hijo de Saphán, matando así á aquel á quien el rey de Babilonia había puesto sobre la tierra. ³ Asimismo hirió Ismael á todos los Judíos que estaban con él, con Gedalías en Mizpa, y á los soldados Caldeos que allí se hallaron. ⁴ Sucedió además, un día después que mató á Gedalías, cuando nadie lo sabía aún, ⁵ Que venían unos hombres de Sichêm y de Silo y de Samaria, ochenta hombres, raída la barba, y rotas las ropas, y arañados, y traían en sus manos ofrenda y perfume para llevar á la casa de Jehová. ⁶ Y de Mizpa salióles al encuentro, llorando, Ismael hijo de Nethanías: y aconteció que como los encontró, díjoles: Venid á Gedalías, hijo de Ahicam. ⁷ Y fué que cuando llegaron al medio de la ciudad, Ismael hijo de Nethanías los degolló, y echólos en medio de un aljibe, él y los hombres que con él estaban. ⁸ Mas entre aquellos fueron hallados diez hombres que dijeron á Ismael: No nos mates; porque tenemos en el campo tesoros de trigos, y cebadas, y aceite, y miel. Y dejólos, y no los mató entre sus hermanos. ⁹ Y el aljibe en que echó Ismael todos los cuerpos de los hombres que

hirió por causa de Gedalías, era el mismo que había hecho el rey Asa por causa de Baasa, rey de Israel: llenólo de muertos Ismael, hijo de Nethanías. ¹⁰ Después llevó Ismael cautivo á todo el resto del pueblo que estaba en Mizpa; á las hijas del rey, y á todo el pueblo que en Mizpa había quedado, el cual había Nabuzaradán capitán de la guardia encargado á Gedalías hijo de Ahicam. Llevólos pues cautivos Ismael hijo de Nethanías, y se fué para pasarse á los hijos de Ammón. ¹¹ Y oyó Johanán hijo de Carea, y todos los príncipes de la gente de guerra que estaban con él, todo el mal que había hecho Ismael, hijo de Nethanías. ¹² Entonces tomaron todos los hombres, y fueron á pelear con Ismael hijo de Nethanías, y halláronlo junto á Aguas-muchas, que es en Gabaón. ¹³ Y aconteció que como todo el pueblo que estaba con Ismael vió á Johanán hijo de Carea, y á todos los príncipes de la gente de guerra que estaban con él, se alegraron. ¹⁴ Y todo el pueblo que Ismael había traído cautivo de Mizpa, tornáronse, y volvieron, y fuéronse á Johanán hijo de Carea. ¹⁵ Mas Ismael hijo de Nethanías se escapó delante de Johanán con ocho hombres, y se fué á los hijos de Ammón. ¹⁶ Y Johanán hijo de Carea, y todos los príncipes de la gente de guerra que con él estaban, tomaron todo el resto del pueblo que habían

41:1 Comer juntos el pan era una señal de compañerismo y mutua aceptación. Por lo tanto, el servicio de partimiento del pan está pensado como un consuelo para nosotros de que el Señor nos ha dado su aceptación. Él está dispuesto a hacer esto con nosotros en cualquier momento.

41:5 Véase 40:10-15.

recobrado de Ismael hijo de Nethanías, de Mizpa, después que hirió á Gedalías hijo de Ahicam: hombres de guerra, y mujeres, y niños, y los eunucos que Johanán había hecho tornar de Gabaón; ¹⁷ Y fueron y habitaron en Geruth-chimham, que es cerca de Bethlehem, á fin de partir y meterse en Egipto, ¹⁸ Por causa de los Caldeos: porque temían de ellos, por haber herido Ismael hijo de Nethanías á Gedalías hijo de Ahicam, al cual el rey de Babilonia había puesto sobre la tierra.

42

YLLEGÁRONSE todos los oficiales de la gente de guerra, y Johanán hijo de Carea, y Jezanías hijo de Osaía, y todo el pueblo desde el menor hasta el mayor, ² Y dijeron á Jeremías profeta: Caiga ahora nues-

tro ruego delante de ti, y ruega por nosotros á Jehová tu Dios, por todo este resto, (pues hemos quedado unos pocos de muchos, como nos ven tus ojos.) ³ Para que Jehová tu Dios nos enseñe camino por donde vayamos, y lo que hemos de hacer. ⁴ Y Jeremías profeta les dijo: Ya he oído. He aquí que voy á orar á Jehová vuestro Dios, como habéis dicho; y será que todo lo que Jehová os respondiere, os enseñaré: no os reservaré palabra. ⁵ Y ellos dijeron á Jeremías: Jehová sea entre nosotros testigo de la verdad y de la lealtad, si no hiciéremos conforme á todo aquello para lo cual Jehová tu Dios te enviare á nosotros. ⁶ Ora sea bueno, ora malo, á la voz de Jehová nuestro Dios, al cual te enviamos, obedeceremos; para que, obedeciendo á la voz de Jehová nuestro Dios, tengamos bien. ⁷ Y aconte-

42:4 *No os ocultaré palabra alguna* – Pablo usa exactamente la misma palabra tomada de la Septuaginta en Hechos 20:20 en el mismo contexto: de declarar al pueblo de Dios lo que él le había revelado. Muchas de las alusiones hechas por personajes de la Biblia a palabras de otros personajes bíblicos puede que no haya sido consciente; pero ellos estaban tan llenos de la palabra de Dios que declaran esas frases que tenían en el corazón como resultado de su continua reflexión en la palabra de Dios. Así es como la Biblia puede llegar a ser una palabra viva para nosotros; en que nos hallamos hablando incluso con nosotros mismos, en nuestra más profunda conversación interna, en expresiones y frases que encontramos en la Biblia (Efe. 5:19). Ésta es la esencia de la mentalidad espiritual, ya que en esto consiste el cristianismo.

42:6 *Obedeceremos* –Aunque su actitud en el papel es admirable, el capítulo 43 explica que ellos simplemente rechazaron la respuesta que recibieron. En esta etapa se estaban acercando a Dios y buscando guía en su palabra con su mente ya determinada acerca de lo que querían que fuera la respuesta. Ésta es la actitud que despoja tanto de su valor a la oración y a la lectura bíblica; la gente puede hacer estas cosas con la esperanza de que serán confirmados en sus expectativas y deseos, y si no reciben dicha confirmación, simplemente continúan insistiendo de todas maneras. La oración y el estudio bíblico se deben hacer con una verdadera apertura de mente y disposición a ser dirigidos por ellas incluso a senderos y opciones que firmemente no deseaban tomar.

El Dios al cual te enviamos – Ellos preveían la oración como una ida a Dios, un viaje hacia su presencia. Aunque en todo momento estamos en su presencia, esto no quita el especial acceso a la presencia personal de Dios, ya que en esto consiste la oración.

ció que al cabo de diez días fué palabra de Jehová á Jeremías. ⁸ Y llamó á Johanán hijo de Carea, y á todos los oficiales de la gente de guerra que con él estaban, y á todo el pueblo desde el menor hasta el mayor; ⁹ Y dijoles: Así ha dicho Jehová Dios de Israel, al cual me enviasteis para que hiciese caer vuestros ruegos en su presencia: ¹⁰ Si os quedareis quietos en esta tierra, os edificaré, y no os destruiré; os plantaré, y no os arrancaré: porque arrepentido estoy del mal que os he hecho. ¹¹ No temáis de la presencia del rey de Babilonia, del cual tenéis temor; no temáis de su presencia, ha dicho Jehová, porque con vosotros estoy yo para salvaros y libraros de su mano: ¹² Y os daré misericordias, y tendrá misericordia de vosotros, y os hará tornar á vuestra tierra. ¹³ Mas si dijereis: No moraremos en esta tierra, no obedeciendo así á la voz de Jehová vuestro Dios, ¹⁴ Y diciendo: No, antes nos entraremos en tierra de Egipto, en la cual no veremos guerra, ni oiremos sonido de trompeta, ni tendremos hambre de pan, y allá moraremos: ¹⁵ Ahora por eso, oid la palabra de Jehová, reliquias de Judá: Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Si vosotros volviereis vuestros rostros para entrar en Egipto, y entrareis para peregrinar allá, ¹⁶ Será que el cuchillo que teméis, os alcanzará allí en tierra de Egipto, y el hambre de que tenéis temor, allá en Egipto se os pegará; y allí moriréis. ¹⁷ Será pues, que todos los hombres que tornaren

sus rostros para entrarse en Egipto, para peregrinar allí, morirán á cuchillo, de hambre, y de pestilencia: no habrá de ellos quien quede vivo, ni quien escape delante del mal que traeré yo sobre ellos. ¹⁸ Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Como se derramó mi enojo y mi ira sobre los moradores de Jerusalem, así se derramará mi ira sobre vosotros, cuando entrareis en Egipto; y seréis por juramento y por espanto, y por maldición y por afrenta; y no veréis más este lugar. ¹⁹ Jehová habló sobre vosotros, oh reliquias de Judá: No entréis en Egipto: sabed por cierto que os aviso hoy. ²⁰ ¿Por qué hicisteis errar vuestras almas? porque vosotros me enviasteis á Jehová vuestro Dios, diciendo: Ora por nosotros á Jehová nuestro Dios; y conforme á todas las cosas que Jehová nuestro Dios dijere, háznoslo saber así, y lo pondremos por obra. ²¹ Y os lo he denunciado hoy, y no habéis obedecido á la voz de Jehová vuestro Dios, ni á todas las cosas por las cuales me envió á vosotros. ²² Ahora pues sabed de cierto que á cuchillo, y de hambre y pestilencia, moriréis en el lugar donde deseasteis entrar para peregrinar allí.

43

Y ACONTECIÓ que como Jeremías acabó de hablar á todo el pueblo todas las palabras de Jehová Dios de ellos, todas estas palabras por las cuales Jehová Dios de ellos le había enviado á ellos mismos, ² Dijo

43:2 Véase 42:6. La vía de escape al descubrir que la palabra de Dios nos está diciendo algo que no queremos escuchar es afirmar que en realidad esa parte no está

Azarías hijo de Osaías, y Johanán hijo de Carea, y todos los varones soberbios dijeron á Jeremías: Mentira dices; no te ha enviado Jehová nuestro Dios para decir: No entréis en Egipto á peregrinar allí. ³ Sino que Baruch hijo de Nerías te incita contra nosotros, para entregarnos en mano de los Caldeos, para matarnos y para hacernos trasportar á Babilonia. ⁴ No obedeció pues Johanán hijo de Carea, y todos los oficiales de la gente de guerra, y todo el pueblo, á la voz de Jehová para quedarse en tierra de Judá; ⁵ Antes tomó Johanán hijo de Carea, y todos los oficiales de la gente de guerra, á todo el resto de Judá, que de todas las gentes adonde habían sido echados habían vuelto para morar en tierra de Judá: ⁶ A hombres, y mujeres, y niños, y á las

hijas del rey, y á toda alma que había dejado Nabuzaradán capitán de la guardia con Gedalías hijo de Ahicam hijo de Saphán, y á Jeremías profeta, y á Baruch hijo de Nerías; ⁷ Y entraron en tierra de Egipto; porque no obedecieron á la voz de Jehová: y llegaron hasta Taphnes. ⁸ Y fué palabra de Jehová á Jeremías en Taphnes, diciendo: ⁹ Toma con tu mano piedras grandes, y cúbreelas de barro en un horno de ladrillos que está á la puerta de la casa de Faraón en Taphnes, á vista de hombres Judíos; ¹⁰ Y díles: Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí que yo envío, y tomaré á Nabucodonosor rey de Babilonia, mi siervo, y pondré su trono sobre estas piedras que he escondido, y tenderá su dosel sobre ellas. ¹¹ Y vendrá, y herirá la tierra

inspirada. El problema al rechazar partes de la palabra de Dios —las porciones inconvenientes— es que entonces nos quedamos sin mecanismo con el cual decidir qué partes aceptar y cuáles no; el proceso se hace subjetivo hasta el punto de que la palabra de Dios deja de ser suya, sino efectivamente nuestra. Y es la soberbia la que está en la raíz del rechazo a aceptar la palabra de Dios como inspirada; porque “todos los hombres arrogantes” rehusaron aceptar la palabra de Jeremías como inspirada.

43:5 *El remanente de Judá que había regresado de todas las naciones adonde había sido echado* – Parece que durante el corto período de paz, inmediatamente después de la destrucción de Jerusalén [véase 40:10-15], algunos judíos que habían huido cruzando la frontera de Judá hacia países circundantes empezaron a regresar. Esto estaba llegando a ser un anticipo de la restauración profetizada y del regreso que había de acontecer después de 70 años; pero su confianza en Egipto y la falta de fe en la palabra profética de Jeremías significó que este posible escenario no se llevó a cabo. También nosotros, por la gracia tenemos muchos posibles escenarios disponibles para nosotros, pero nuestra incredulidad y deseo de seguir nuestra intuición no nos llevó a cumplirlos.

43:8 *Jeremías en Taphnes*—Es increíble que Jeremías fuera allí con ellos, a pesar de que específicamente ignoraron sus palabras proféticas, y de haberlo calumniado de que en realidad él no era un verdadero profeta de Yahvéh. Pero éste era su nivel de identificación con el pueblo de Dios, por débiles que fueran. Después de leer este versículo, la debilidad espiritual de otros en la familia de Dios no debería nunc a más hacernos pensar que no queremos tener nada que ver con ellos. Es necesario que nos apeguemos a ellos como lo hizo Jeremías.

de Egipto: los que á muerte, á muerte, y los que á cautiverio, á cautiverio, y los que á cuchillo, á cuchillo. ¹² Y pondré fuego á las casas de los dioses de Egipto; y las quemará, y á ellos llevará cautivos; y él se vestirá la tierra de Egipto, como el pastor se viste su capa, y saldrá de allá en paz. ¹³ Además, quebrará las estatuas de Beth-emes, que es en tierra de Egipto, y las casas de los dioses de Egipto quemará á fuego.

44

PALABRA que fué á Jeremías acerca de todos los Judíos que moraban en la tierra de Egipto, que moraban en Migdol, y en Taphnes, y en Noph, y en tierra de Pathros, diciendo: ² Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Vosotros habéis visto todo el mal que traje sobre Jerusalem y sobre todas las ciudades de Judá: y he aquí que ellas están el día de hoy asoladas, ni hay en ellas morador; ³ A causa de la maldad de ellos que cometieron para hacerme enojar, yendo á ofrecer sahumeros, honrando dioses ajenos que ellos no habían conocido, vosotros, ni vuestros padres. ⁴ Y envié á vosotros á todos mis siervos los profetas, madrugando y enviándolos, diciendo: No hagáis ahora esta cosa abominable que yo aborrezco. ⁵ Mas no oyeron ni inclinaron su oído para convertirse de su maldad,

para no ofrecer sahumeros á dioses ajenos. ⁶ Derramóse por tanto mi saña y mi furor, y encendióse en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalem, y tornáronse en soledad y en destrucción, como hoy. ⁷ Ahora pues, así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: ¿Por qué hacéis tan grande mal contra vuestras almas, para ser talados varón y mujer, niño y mamante, de en medio de Judá, sin que os quede residuo alguno; ⁸ Haciéndome enojar con las obras de vuestras manos, ofreciendo sahumeros á dioses ajenos en la tierra de Egipto, adonde habéis entrado para morar, de suerte que os acabéis, y seáis por maldición y por oprobio á todas las gentes de la tierra? ⁹ ¿Os habéis olvidado de las maldades de vuestros padres, y de las maldades de los reyes de Judá, y de las maldades de sus mujeres, y de vuestras maldades, y de las maldades de vuestras mujeres, que hicieron en tierra de Judá y en las calles de Jerusalem? ¹⁰ No se han morigerado hasta el día de hoy, ni han tenido temor, ni han caminado en mi ley, ni en mis estatutos que puse delante de vosotros y delante de vuestros padres. ¹¹ Por tanto, así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí que yo pongo mi rostro en vosotros para mal, y para destruir á todo Judá. ¹² Y tomaré el resto de Judá que pusieron sus rostros para

44:3 Una y otra vez Jeremías acusa al pueblo de incitar deliberadamente la ira de Dios al adorarlo juntamente con otros dioses (7:18, 19; 11:17, 18; 25:6; 44:3-8); mientras que un espectador probablemente habría comentado que al menos estaban haciendo *algo*, y Jeremías simplemente se habría calmado de todo el asunto. La exigencia es de total dedicación.

entrar en tierra de Egipto para morar allí, y en tierra de Egipto serán todos consumidos, caerán á cuchillo, serán consumidos de hambre, á cuchillo y hambre morirán desde el más pequeño hasta el mayor; y serán por juramento, y por espanto, y por maldición, y por oprobio. ¹³ Pues visitaré á los que moran en tierra de Egipto, como visité á Jerusalem, con cuchillo, y con hambre, y con pestilencia. ¹⁴ Y del resto de Judá que entraron en tierra de Egipto para morar allí, no habrá quien escape, ni quien quede vivo, para volver á la tierra de Judá, por la cual suspiran ellos por volver para habitar allí: porque no volverán sino los que escaparen. ¹⁵ Entonces todos los que sabían que sus mujeres habían ofrecido sahumerios á dioses aje-

nos, y todas las mujeres que estaban presentes, una gran concurrencia, y todo el pueblo que habitaba en tierra de Egipto, en Pathros, respondieron á Jeremías, diciendo: ¹⁶ La palabra que nos has hablado en nombre de Jehová, no oímos de ti: ¹⁷ Antes pondremos ciertamente por obra toda palabra que ha salido de nuestra boca, para ofrecer sahumerios á la reina del cielo, y derramándole libaciones, como hemos hecho nosotros y nuestros padres, nuestros reyes y nuestros príncipes, en las ciudades de Judá y en las plazas de Jerusalem, y fuimos hartos de pan, y estuvimos alegres, y no vimos mal alguno. ¹⁸ Mas desde que cesamos de ofrecer sahumerios á la reina del cielo, y de derramarle libaciones, nos falta todo, y á cuchillo y á hambre somos

44:14 *Porque no volverán sino sólo los que escapen* – La gracia de Dios es aquí asombrosa. Él había prometido destrucción total de Judá; pero algunos sobrevivieron. Le había dicho a Jeremías que él no respondería a las oraciones que Jeremías hiciera por el pueblo (7:16; 11:14). Sin embargo, Jeremías había orado por este remanente del pueblo, y Dios había respondido (42:6). El pueblo había prometido solemnemente hacer todo lo que dijera Dios en respuesta. Él les dijo que no fueran a Egipto, pero ellos fueron de todas maneras. Dios les dijo que serían destruidos allí “de modo que nadie... quedaría para regresar”. Y ahora él da la posibilidad de que algunos regresarían de Egipto a Judá. Así él busca relación con su pueblo. Véase 44:28.

44:18 *Estuvimos bien y no vimos mal alguno* – La motivación de ellos era simplemente tener una situación donde pudieran experimentar el bien y no “el mal”, en el sentido de desastre. Y sin embargo, ellos habían declarado que aceptarían la palabra de Dios ya sea que significara bien o mal para ellos (42:6). Sin embargo, su agenda era clara que querían lo bueno en esta vida, ahora mismo, en vez de aceptar el mal ahora como una preparación para el futuro reino de Dios. El evangelio de prosperidad también ha entendido esto de manera totalmente equivocada; pasando por mucha tribulación en esta vida llegaremos a entrar en el reino de Dios (Hechos 14:22).

44:19 Hay bastante énfasis en el rol que desempeñaron las mujeres en la decisión de adorar a “la reina del cielo”. Quizás las mujeres se sentían atraídas por la idea de una deidad femenina y desecharon su fe en Yahvéh debido a esa atracción. La gente puede ser maltratada y discriminada, tal como lo fueron las mujeres en aquel tiempo, y sin embargo, dejar que esto las conduja a rechazar al Dios verdadero porque piensan que algún otro sistema religioso da valor a las personas que reciben abuso y las glorifica;

consumidos. ¹⁹ Y cuando ofrecimos sahumeros á la reina del cielo, y le derramamos libaciones, ¿hicímosle nosotras tortas para tributarle culto, y le derramamos libaciones, sin nuestros maridos? ²⁰ Y habló Jeremías á todo el pueblo, á los hombres y á las mujeres, y á todo el vulgo que le había respondido esto, diciendo: ²¹ ¿No se ha acordado Jehová, y no ha venido á su memoria el sahumero que ofrecisteis en las ciudades de Judá, y en las plazas de Jerusalem, vosotros y vuestros padres, vuestros reyes y vuestros príncipes, y el pueblo de la tierra? ²² Y no pudo sufrir más Jehová á causa de la maldad de vuestras obras, á causa de las abominaciones que habíais hecho: por tanto vuestra tierra fué en asolamiento, y en espanto, y en maldición, hasta no quedar morador, como hoy. ²³ Porque ofrecisteis sahumeros, y pecasteis contra Jehová, y no obedecisteis á la voz de Jehová, ni anduvisteis en su ley, ni en sus estatutos, ni en sus testimonios: por tanto ha venido sobre vosotros este mal, como hoy. ²⁴ Y dijo Jeremías á todo el pueblo, y á todas las mujeres: Oid palabra de Jehová, todos los de Judá que estáis en tierra de Egipto: ²⁵ Así ha hablado Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, diciendo: Vosotros y vuestras mujeres proferisteis con vuestras bocas, y con vuestras manos lo ejecutasteis, di-

ciendo: Cumpliremos efectivamente nuestros votos que hicimos, de ofrecer sahumeros á la reina del cielo y de derramarle libaciones: confirmáis á la verdad vuestros votos, y ponéis vuestros votos por obra. ²⁶ Por tanto, oid palabra de Jehová, todo Judá que habitáis en tierra de Egipto: He aquí he jurado por mi grande nombre, dice Jehová, que mi nombre no será más invocado en toda la tierra de Egipto por boca de ningún hombre Judío, diciendo: Vive el Señor Jehová. ²⁷ He aquí que yo velo sobre ellos para mal, y no para bien; y todos los hombres de Judá que están en tierra de Egipto, serán consumidos á cuchillo y de hambre, hasta que perezcan del todo. ²⁸ Y los que escaparen del cuchillo, volverán de tierra de Egipto á tierra de Judá, pocos hombres; sabrán pues todas las reliquias de Judá, que han entrado en Egipto á morar allí la palabra de quién ha de permanecer, si la mía, ó la suya. ²⁹ Y esto tendréis por señal, dice Jehová, de que en este lugar os visito, para que sepáis que de cierto permanecerán mis palabras para mal sobre vosotros. ³⁰ Así ha dicho Jehová: He aquí que yo entrego á Faraón Hophra rey de Egipto en mano de sus enemigos, y en mano de los que buscan su alma, como entregué á Sedechías rey de Judá en mano de Nabucodonosor rey de Babilonia, su enemigo, y que buscaba su alma.

cuando en realidad sólo es Yahvéh quien puede glorificar todo y finalmente corregir cualquier mal.

44:28 Habiendo dicho que todos los judíos en Egipto serían destruidos (44:27), de todas maneras todavía habría un diminuto remanente, por la gracia de Dios. Véase 44:14).

45

PALABRA que habló Jeremías profeta á Baruch hijo de Nerías, cuando escribía en el libro estas palabras de boca de Jeremías, el año cuarto de Joacim hijo de Josías, rey de Judá, diciendo: ² Así ha dicho Jehová Dios de Israel, á ti, oh Baruch: ³ Tú dijiste: ¡Ay de mí ahora! porque me ha añadido Jehová tristeza sobre mi dolor; trabajé en mi gemido, y no he hallado descanso. ⁴ Así le has de decir: Así ha dicho Jehová: He aquí que yo destruyo los que edificué, y arranco los que planté, y toda esta tierra. ⁵ ¿Y tú buscas para ti grandezas? No busques; porque he aquí que yo traigo mal sobre toda carne, ha dicho Jehová, y á ti te daré tu vida por despojo en todos los lugares adonde fueres.

46

PALABRA de Jehová que fué á Jeremías profeta, contra las gentes.

² En orden á Egipto: contra el ejército de Faraón Necháo rey de Egipto, que estaba cerca del río Eufrates en Carchêmis, al cual hirió Nabucodonosor rey de Babilonia el año cuarto de Joacim hijo de Josías, rey de Judá. ³ Aparejad escudo y pavés, y venid á la guerra. ⁴ Uncid caballos, y subid, vosotros los caballeros, y poneos con capacetes; limpiad las lanzas, vestíos de lorigas. ⁵ ¿Por qué los vi medrosos, tornando atrás? y sus valientes fueron deshechos, y huyeron á más huir sin volver á mirar atrás: miedo de todas partes, dice Jehová. ⁶ No huya el ligero, ni el valiente escape; al aquilón junto á la ribera del Eufrates tropezaron y cayeron. ⁷ ¿Quién es éste que como río sube, y cuyas aguas se mueven como ríos? ⁸ Egipto como río se hincha, y las aguas se mueven como ríos, y dijo: Subiré, cubriré la tierra, destruiré la ciudad y los que en ella moran. ⁹ Subid, ca-

45:5 El mandato de no interesarse en grandes cosas materiales para sí mismo, se dio á Baruc en el contexto del hecho de que la nación entera de Judá estaba a punto de ser tomada y destruida por Babilonia. Asimismo, Santiago 5:3 comenta en lo absurdo de acumular tesoros en los últimos días. Si Jesús está a punto de regresar a establecer su reino aquí, entonces amasar riquezas en el actual orden de cosas que pronto va a ser destruido es extraño. Vivir *como si* el día de regreso de Cristo ya estuviera ya sobre nosotros parece haber sido una expectativa de los primeros cristianos. No es decir que realmente *sabemos* cuándo ese día estará aquí inminentemente; más bien, hemos de vivir *como si* efectivamente ocurrirá.

46:2 Los judíos desobedientes habían huido a Egipto porque pensaban que allí encontrarían apoyo y estabilidad alejados de los babilonios. Aquí Dios profetiza que el ejército egipcio sería destruido y no habría fortalecimiento para los judíos. A menudo Egipto se presenta como un símbolo de la fortaleza humana en la cual el pueblo de Dios está tentado a confiar en vez de confiar en él. A menudo sus requerimientos que deben obedecer van en contra del sentido común; permanecer en las ruinas de Judá bajo la ocupación babilónica era en realidad el camino a la paz; pero Egipto siempre busca la elección lógica y más atractiva.

46:5 ¿Por qué lo he visto? – A igual que nosotros, Jeremías a veces estaba cansado de enseñar malas nuevas a los pecadores, y la pérdida de la vida debido a la arrogancia humana.

ballos, y alborotaos, carros; y salgan los valientes: los de Cus y los de Phut que toman escudo, y los de Lut que toman y entesan arco. ¹⁰ Mas ese día será á Jehová Dios de los ejércitos día de venganza, para vengarse de sus enemigos: y la espada devorará y se hartará, y se embriagará de la sangre de ellos: porque matanza será á Jehová, Dios de los ejércitos, en tierra del aquilón junto al río Eufrates. ¹¹ Sube á Galaad, y toma bálsamo, virgen hija de Egipto: por demás multiplicarás medicinas; no hay cura para ti. ¹² Las gentes oyeron tu afrenta, y tu clamor hinchó la tierra: porque fuerte se encontró con fuerte, y cayeron ambos juntos. ¹³ Palabra que habló Jehová á Jeremías profeta acerca de la venida de Nabucodonosor, rey de Babilonia, para herir la tierra de Egipto: ¹⁴ Denunciad en Egipto, y haced saber en Migdol: haced saber también en Noph y en Taphnes; decid: Para, y apercíbete; porque espada ha de devorar tu comarca. ¹⁵ ¿Por qué ha sido derribado tu fuerte? no se pudo tener, porque Jehová lo repujó. ¹⁶ Multiplicó los caídos, y cada uno cayó sobre su compañero, y dijeron: Levántate y volvámonos á nuestro pueblo, y á la tierra de nuestro nacimiento, de delante de la espada

vencedora. ¹⁷ Allí gritaron: Faraón rey de Egipto, rey de revuelta: dejó pasar el tiempo señalado. ¹⁸ Vivo yo, dice el Rey, cuyo nombre es Jehová de los ejércitos, que como Tabor entre los montes, y como Carmelo en la mar, así vendrá. ¹⁹ Hazte vasos de transmigración, moradora hija de Egipto; porque Noph será por yermo, y será asolada hasta no quedar morador. ²⁰ Becerra hermosa Egipto; mas viene destrucción, del aquilón viene. ²¹ Sus soldados también en medio de ella como engordados becerros: que también ellos se volvieron, huyeron todos sin pararse: porque vino sobre ellos el día de su quebrantamiento, el tiempo de su visitación. ²² Su voz saldrá como de serpiente; porque con ejército vendrán, y con hachas vienen á ella como cortadores de leña. ²³ Cortaron su bosque, dice Jehová, porque no podrán ser contados; porque serán más que langostas, ni tendrán número. ²⁴ Avergonzose la hija de Egipto; entregada será en mano del pueblo del aquilón. ²⁵ Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, ha dicho: He aquí que yo visito el pueblo de Amón de No, y á Faraón y á Egipto, y á sus dioses y á sus reyes; así á Faraón como á los que en él confían. ²⁶ Y entregarélos en mano

46:9 La referencia a los “poderosos” (o “valientes” en Reina-Valera 1909) aquí y en 46:9 es una alusión a la palabra hebrea *elohim*, que también significa “poderosos” o ‘el gran poderoso’, y a menudo se aplica a Dios y sus ejércitos de ángeles. Los poderosos de Egipto y sus aliados eran en lo que Judá prefería confiar, en vez de hacerlo en los poderosos del Dios de Israel. De ahí que Dios se llama a sí mismo por su título “Yahvéh de los ejércitos” en 46:18. El suyo era el verdadero ejército, no los ejércitos humanos. Día a día y a veces hora a hora, tenemos esta misma elección: entre confiar en el poderío de Dios o en el poderío humano. La historia bíblica está escrita de tal manera que podamos hacer la elección correcta.

de los que buscan su alma, y en mano de Nabucodonosor rey de Babilonia, y en mano de sus siervos: mas después será habitada como en los días pasados, dice Jehová. ²⁷ Y tú no temas, siervo mío Jacob, y no desmayes, Israel; porque he aquí que yo te salvo de lejos, y á tu simiente de la tierra de su cautividad. Y volverá Jacob, y descansará y será prosperado, y no habrá quien lo espante. ²⁸ Tú, siervo mío Jacob, no temas, dice Jehová; porque yo soy contigo: porque haré consumación en todas las gentes á las cuales te habré echado; mas en ti no haré consumación, sino que te castigaré con juicio, y no te talaré del todo.

47

PALABRA de Jehová que fué á Jeremías profeta acerca de los Palestinos, antes que Faraón hiriese á Gaza. ² Así ha dicho Jehová: He

aquí que suben aguas del aquilón, y tornaránse en torrente, é inundarán la tierra y su plenitud, ciudades y moradores de ellas; y los hombres clamarán, y aullará todo morador de la tierra. ³ Por el sonido de las uñas de sus fuertes, por el alboroto de sus carros, por el estruendo de sus ruedas, los padres no miraron á los hijos por la flaqueza de las manos; ⁴ A causa del día que viene para destrucción de todos los Palestinos, para talar á Tiro, y á Sidón, á todo ayudador que quedó vivo: porque Jehová destruirá á los Palestinos, al resto de la isla de Capthor. ⁵ Sobre Gaza vino mesadura, Ascalón fué cortada, y el resto de su valle: ¿hasta cuándo te arañarás? ⁶ Oh espada de Jehová, ¿hasta cuándo no reposarás? Métete en tu vaina, reposa y sosiega. ⁷ ¿Cómo reposarás? pues que Jehová lo ha enviado contra Ascalón, y á la ribera de la mar, allí lo puso.

46:27 *Y no habrá quien lo atemorice* –Así es como sería en el tiempo del reino de Dios restaurado; y sin embargo, entonces se le dice a Judá ahora mismo en esta vida “No temas” [46:28]. Ellos habían de vivir ahora la clase de vida que vivirían por la eternidad en el reino; y también a nosotros se nos pide que vivamos ahora la vida del reino. En este sentido, como a menudo prometió Jesús, nosotros los que creemos en él, “tenemos vida eterna” ahora mismo [1 Juan 5:13]; no en el sentido de que nunca moriremos en esta vida, sino en el sentido de que podemos empezar a vivir ahora la clase de vida que viviremos eternamente en el futuro reino.

47:1 Los filisteos era otro grupo de gente en los cuales Judá se sentía tentado a confiar en contra de los babilonios; pero aquí se predice su destrucción. Por supuesto, ellos deberían haberse dado cuenta por la historia bíblica que los filisteos eran enemigos de Dios, y que deberían haberlos expulsado de la tierra en vez de pensar en hacer semejantes alianzas con ellos.

47:6 De nuevo, como en 46:5, estamos conscientes del agotamiento de Jeremías ante todo el derramamiento de sangre y su deseo de que se terminara. Probablemente sentimos lo mismo cuando estudiamos nuestro mundo y las profecías acerca de su inmediato futuro. El hecho es, si Judá hubiese sido fiel, no habría habido ninguna invasión babilónica, ni destrucción de las naciones con las cuales Judá quería hacer alianzas para evitar la invasión en vez de arrepentirse.

48

ACERCA de Moab. Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: ¡Ay de Nebo! que fué destruída, fué avergonzada; Chîriathaim fué tomada; fué confusa Misgab, y desmayó. ² No se alabará ya más Moab; contra Hesbón maquinaron mal, diciendo: Venid, y quitémosla de entre las gentes. También tú, Madmén, serás cortada, espada irá tras ti. ³ ¡Voz de clamor de Horonaim, destrucción y gran quebrantamiento! ⁴ Moab fué quebrantada; hicieron que se oyese el clamor de sus pequeños. ⁵ Porque á la subida de Luhith con lloro subirá el que llora; porque á la bajada de Horonaim los enemigos oyeron clamor de quebranto. ⁶ Huid, salvad vuestra vida, y sed como retama en el desierto. ⁷ Pues por cuanto confiaste en tus haciendas, en tus tesoros, tú

también serás tomada: y Chêmos saldrá en cautiverio, los sacerdotes y sus príncipes juntamente. ⁸ Y vendrá destructor á cada una de las ciudades, y ninguna ciudad escapará: arruinaráse también el valle, y será destruída la campiña, como ha dicho Jehová. ⁹ Dad alas á Moab, para que volando se vaya; pues serán desiertas sus ciudades hasta no quedar en ellas morador. ¹⁰ Maldito el que hiciere engañosamente la obra de Jehová, y maldito el que detuviere su cuchillo de la sangre. ¹¹ Quieto estuvo Moab desde su mocedad, y sobre sus heces ha estado él reposado, y no fué trasegado de vaso en vaso, ni nunca fué en cautiverio: por tanto quedó su sabor en él, y su olor no se ha trocado. ¹² Por eso, he aquí que vienen días, ha dicho Jehová, en que yo le enviaré trasportadores que lo harán

48:6 Parece que Dios estaba incluso preocupado por salvar a algunos de Moab gentil, los cuales habían sido muy agresivos con su pueblo amado. Les dio la misma elección que hizo a Judá: si creían que Babilonia realmente tomaría su tierra, entonces deberían actuar en conformidad. Pero tal como los líderes se aferran insensatamente al poder, así la gente más que cualquier otra cosa quieren retener su existente estilo de vida y su entorno; todos somos muy conservadores por naturaleza, como lo reconoció Jesús en su parábola en Lucas 5:39. Pensamos que lo pasado debe continuar a toda costa, mientras que la palabra de Dios exige de nosotros un cambio radical y en contra del sentido común. Este tema continua en 48:11, donde leemos que Moab era como el vino que se ha dejado madurar por demasiado tiempo.

48:9 Realmente era la voluntad de Dios que incluso Moab fuera obediente; o quizás esto era una intercalación de Jeremías, ya que él también deseaba que Moab huyera de su tierra y así escapara de la muerte a manos de los babilonios. No había regocijo por el hecho de que el histórico enemigo de Israel también había de sufrir, tal como los creyentes no deberían caer en sentimientos de agresión nacionalista en contra de otra raza; más bien Dios y Jeremías revelaron una verdadera percepción del valor de la persona humana, y, por lo tanto, un deseo de que se arrepintieran.

48:13 El determinado propósito del juicio a Moab era que abandonaran su alianza a Quemus su dios. En aquellos días, un pueblo no podía existir sin un dios nacional, y en cualquier caso, dentro de todo humano hay un deseo básico de adorar al menos a algo. La implicación parece ser que si ellos abandonaban a Quemus, entonces adoptarían a Yahvéh como su Dios nacional.

transportar; y vaciarán sus vasos, y romperán sus odres. ¹³ Y avergonzaráse Moab de Chêmos, á la manera que la casa de Israel se avergonzó de Bethel, su confianza. ¹⁴ ¿Cómo diréis: Somos valientes, y robustos hombres para la guerra? ¹⁵ Destruído fué Moab, y sus ciudades asoló, y sus escogidos mancebos descendieron al degolladero, ha dicho el Rey, cuyo nombre es Jehová de los ejércitos. ¹⁶ Cercano está el quebrantamiento de Moab para venir, y su mal se apresura mucho. ¹⁷ Compadeceros de él todos los que estáis alrededor suyo; y todos los que sabéis su nombre, decid: ¿Cómo se quebró la vara de fortaleza, el báculo de hermosura? ¹⁸ Desciende de la gloria, siéntate en seco, moradora hija de Dibón; porque el destructor de Moab subió contra ti, dispó tus fortalezas. ¹⁹ Párate en el camino, y mira, oh moradora de Aroer: pregunta á la que va huyendo, y á la que escapó; dile: ¿Qué ha acontecido? ²⁰ Avergonzóse Moab, porque fué quebrantado: aullad y clamad: denunciad en Arnón que Moab es destruido. ²¹ Y que vino juicio sobre la tierra de la campiña; sobre Holón, y sobre Jahzah, y sobre Mephaath, ²² Y sobre Dibón, y sobre Nebo, y sobre Beth-diblahthaim, ²³ Y sobre Chîriathaim, y so-

bre Beth-gamul, y sobre Beth-meon, ²⁴ Y sobre Chêioth, y sobre Bosra, y sobre todas las ciudades de tierra de Moab, las de lejos y las de cerca. ²⁵ Cortado es el cuerno de Moab, y su brazo quebrantado, dice Jehová. ²⁶ Embriagadlo, porque contra Jehová se engrandeció; y revuélquese Moab sobre su vómito, y sea también él por escarnio. ²⁷ ¿Y no te fué á ti Israel por escarnio, como si lo tomaran entre ladrones? porque desde que de él hablaste, tú te has movido. ²⁸ Desamparad las ciudades, y habitad en peñascos, oh moradores de Moab; y sed como la paloma que hace nido detrás de la boca de la caverna. ²⁹ Oído hemos la soberbia de Moab, que es muy soberbio: su hinchazón y su orgullo, y su altivez y la altanería de su corazón. ³⁰ Yo conozco, dice Jehová, su cólera; mas no tendrá efecto: sus mentiras no han de aprovecharle. ³¹ Por tanto yo aullaré sobre Moab, y sobre todo Moab haré clamor, y sobre los hombres de Kir-heres gemiré. ³² Con lloro de Jazer lloraré por ti, oh vid de Sibma: tus sarmientos pasaron la mar, llegaron hasta la mar de Jazer: sobre tu agosto y sobre tu vendimia vino destructor. ³³ Y será cortada la alegría y el regocijo de los campos labrados, y de la tierra de Moab: y haré cesar

48:31 *Por lo tanto, yo gemiré por Moab* – Moab había de llorar por su propia destrucción (48:20), pero Jeremías estaba tan identificado con ellos que sentía el futuro dolor y desolación de ellos, y lloraba con ellos con anticipación. Así de seguro estaba Jeremías de que estas palabras proféticas que él predicaba se harían realidad. No se limitaba a retransmitirlas al mundo como un deber, como un simple mensajero. Él se identificaba con su público y se condolía por ellos. Éste es nuestro patrón de conducta para predicar. Debemos preguntarnos si tenemos un corazón que sangra por este mundo, si alguna vez hemos derramado lágrimas por la gente a la cual predicamos y por el mundo que nos rodea, el cual se dirige rápidamente a la destrucción.

el vino de los lagares: no pisarán con canción; la canción no será canción. 34 El clamor, desde Hesbón hasta Eleale; hasta Jaaz dieron su voz: desde Zoar hasta Horonaim, becerrea de tres años: porque también las aguas de Nimrin serán destruídas. 35 Y haré cesar de Moab, dice Jehová, quien sacrifique en altar, y quien ofrezca sahumero á sus dioses. 36 Por tanto, mi corazón resonará como flautas por causa de Moab, asimismo resonará mi corazón á modo de flautas por los hombres de Kir-heres: porque perecieron las riquezas que había hecho. 37 Porque en toda cabeza habrá calva, y toda barba será raída; sobre todas manos rasguños, y sacos sobre todos los lomos. 38 Sobre todas las techumbres de Moab y en sus calles, todo él será llanto; porque yo quebranté á Moab como á vaso que no agrada, dice Jehová. 39 Aullad: ¡Cómo ha sido quebrantado! ¡cómo volvió la cerviz Moab, y fué avergonzado! Y fué Moab en escarnio y en espanto á todos los que están en sus alrededores. 40 Porque así ha dicho Jehová: He aquí que como águila volará, y extenderá sus

alas á Moab. 41 Tomadas son las ciudades, y tomadas son las fortalezas; y será aquel día el corazón de los valientes de Moab como el corazón de mujer en angustias. 42 Y Moab será destruído para dejar de ser pueblo: porque se engrandeció contra Jehová. 43 Miedo y hoyo y lazo sobre ti, oh morador de Moab, dice Jehová. 44 El que huyere del miedo, caerá en el hoyo; y el que saliere del hoyo, será preso del lazo: porque yo traeré sobre él, sobre Moab, año de su visitación, dice Jehová. 45 A la sombra de Hesbón se pararon los que huían de la fuerza; mas salió fuego de Hesbón, y llama de en medio de Sihón, y quemó el rincón de Moab, y la mollera de los hijos revoltosos. 46 ¡Ay de ti, Moab! pereció el pueblo de Chêmos: porque tus hijos fueron presos para cautividad, y tus hijas para cautiverio. 47 Empero haré tornar el cautiverio de Moab en lo postrero de los tiempos, dice Jehová. Hasta aquí es el juicio de Moab.

49

DE los hijos de Ammón. Así ha dicho Jehová: ¿No tiene hijos

48:36 *Por lo tanto, mi corazón resuena por Moab* – En los versículos precedentes es claramente Dios mismo quien habla. Tanto su corazón como el de Jeremías [véase 48:31] gemían por Moab, el continuo enemigo del pueblo de Dios. Dios llora por los arrogantes, por los condenados, por sus enemigos (48:42). Nosotros, que a veces tememos su juicio que vendrá sobre nosotros, deberíamos recordar esto; finalmente, su amor y deseo de salvarnos es muy grande, y a diferencia de Moab, hemos mostrado abiertamente en el bautismo, en la oración diaria y en la vida de fe que verdaderamente queremos ser salvos.

48:47 La bendición de los últimos días a Moab será cuando Cristo regrese y todos los furiosos vecinos de Israel finalmente se humillarán y aceptarán al Dios de Israel. Así muchas profecías acerca del juicio a ellos terminan con esta perspectiva en mente. La destrucción de los inicuos es tan sólo una parte del gran plan de Dios para traer hacia él al pueblo de entre todas las naciones y la eterna bendición de su reino en la tierra.

Israel? ¿No tiene heredero? ¿Por qué tomó como por heredad el rey de ellos á Gad, y su pueblo habitó en sus ciudades? ² Por tanto, he aquí vienen días, ha dicho Jehová, en que haré oír en Rabba de los hijos de Ammón clamor de guerra; y será puesta en montón de asolamiento, y sus ciudades serán puestas á fuego, é Israel tomará por heredad á los que los tomaron á ellos, ha dicho Jehová. ³ Aulla, oh Hesbón, porque destruída es Hai; clamad, hijas de Rabba, vestíos de sacos, endechad, y rodead por los vallados, porque el rey de ellos fué en cautiverio, sus sacerdotes y sus príncipes juntamente. ⁴ ¿Por qué te glorías de los valles? Tu valle se deshizo, oh hija contumaz, la que confía en sus tesoros, la que dice: ¿Quién vendrá contra mí? ⁵ He aquí yo traigo sobre ti espanto, dice el Señor Jehová de los ejércitos,

de todos tus alrededores; y seréis lanzados cada uno en derechura de su rostro, y no habrá quien recoja al errante. ⁶ Y después de esto haré tornar la cautividad de los hijos de Ammón, dice Jehová. ⁷ De Edom. Así ha dicho Jehová de los ejércitos: ¿No hay más sabiduría en Temán? ¿ha perecido el consejo en los sabios? ¿corrompióse su sabiduría? ⁸ Huid, volveos, escondeos en simas para estar, oh moradores de Dedán; porque el quebrantamiento de Esaú traeré sobre él, al tiempo que lo tengo de visitar. ⁹ Si vendimiadores vinieran contra ti, ¿no dejarán rebuscos? Si ladrones de noche, tomarán lo que hubieren menester. ¹⁰ Mas yo desnudaré á Esaú, descubriré sus escondrijos, y no podrá esconderse: será destruída su simiente, y sus hermanos, y sus vecinos; y no será. ¹¹ Deja tus huérfanos, yo los cria-

49:1 ¿Por qué Milcom posee Gad? – Fue Amón quien había traspasado su frontera para poseer la tierra destinada para la tribu israelita de Gad; de ahí la referencia a Israel que está reivindicando de Amón su propia tierra en 49:2. Pero Milcom, el dios de Amón, se menciona aquí como si fuera Amón mismo (como en 49:3). Un pueblo se identifica con el nombre de su dios, en el sentido de que aquellos que adoran ídolos llegan a ser como ellos (Sal. 115:8). Israel era distinto en que ellos tenían un Dios nacional, Yahvéh, pero no se identificaban totalmente con él porque ellos también adoraban a dioses como Milcom, al cual adoraban las naciones circundantes. Por medio del bautismo en el Nombre del Señor y llegando a ser el pueblo espiritual de Abraham (Gál. 3:27-29) hemos de ser totalmente identificados con nuestro Dios.

49:9 *Si ladrones vivieran de noche, ¿no robarían hasta quedar satisfechos?* – Esto trae a la memoria Prov. 6:30 que dice que no menospreciemos a un ladrón que roba porque tiene hambre. Aunque todo pecado es pecado, parece que hay grados de pecado, de ahí que bajo la Ley de Moisés se requiere variados grados de sacrificio por diferentes pecados. Dios se enoja muchísimo con aquellos que se deleitan en el pecado tal como lo hizo Edom, porque ellos, por así decirlo, pecaban por el placer de hacerlo más bien que porque la debilidad humana los empujaba hacia una situación de pecado (no que en alguna forma se puede justificar el pecado). Deberíamos tener esto en mente cuando hablemos de los pecados de los demás.

49:11 *Que tus viudas confíen en mí* – Como en todas estas profecías, hay un llamado a los enemigos del pueblo de Dios a que se arrepientan. Las viudas de los soldados a

ré; y en mí se confiarán tus viudas. 12 Porque así ha dicho Jehová: He aquí que los que no estaban condenados á beber del cáliz, beberán ciertamente; ¿y serás tú absuelto del todo? No serás absuelto, sino que de cierto beberás. 13 Porque por mí he jurado, dice Jehová, que en asolamiento, en oprobio, en soledad, y en maldición, será Bosra; y todas sus ciudades serán en asolamientos perpetuos. 14 La fama oí, que de Jehová había sido enviado mensajero á las gentes, diciendo: Juntaos, y venid contra ella, y levantaos á la batalla. 15 Porque he aquí que pequeño te he puesto entre las gentes, menospreciado entre los hombres. 16 Tu arrogancia te engañó, y la soberbia de tu corazón, tú que habitas en cavernas de peñas, que tienes la altura del monte: aunque alcanzas como águila tu nido, de allí te haré descender, dice Jehová. 17 Y será Edom en asolamiento: todo aquel que pasare por ella se espantará, y silbará sobre todas sus plagas. 18 Como el trastornamiento de Sodoma y de Gomorra, y de sus ciudades vecinas, dice Jehová, no morará allí nadie, ni la habitará hijo de hombre. 19 He aquí que como león subirá

de la hinchazón del Jordán contra la bella y robusta; porque muy pronto harélo correr de sobre ella, y al que fuere escogido la encargaré; porque ¿quién es semejante á mí? ¿y quién me emplazará? ¿y quién será aquel pastor que me podrá resistir? 20 Por tanto, oid el consejo de Jehová, que ha acordado sobre Edom; y sus pensamientos, que ha resuelto sobre los moradores de Temán. Ciertamente los más pequeños del hato los arrastrarán, y destruirán sus moradas con ellos. 21 Del estruendo de la caída de ellos la tierra tembló, y el grito de su voz se oyó en el mar Bermejo. 22 He aquí que como águila subirá y volará, y extenderá sus alas sobre Bosra: y el corazón de los valientes de Edom será en aquel día como el corazón de mujer en angustias. 23 Acerca de Damasco. Confundióse Hamath, y Arphad, porque oyeron malas nuevas: derritiéronse en aguas de desmayo, no pueden sosegar. 24 Desmayóse Damasco, volvióse para huir, y tomóle temblor: angustia y dolores le tomaron, como de mujer que está de parto. 25 ¡Cómo dejaron á la ciudad de alabanza, ciudad de mi gozo! 26 Por tanto, sus mance-

quienes Dios había matado se les pide que se vuelvan a Dios y confíen en él; de nuevo vemos que la intención final del juicio es traer a la gente a Dios y finalmente llevar a cabo el establecimiento del reino de Dios.

49:16 Dios quería abatir la soberbia de Edom. Ellos no eran su pueblo; eran una de las muchas naciones gentiles. Sin embargo, Dios observó su soberbia y que confiaban en sus fortalezas de las montañas. Su colosal percepción de las actitudes de cada ser humano en la tierra está quizás más allá de nuestra total comprensión. Si él mira con tanto detalle al corazón de aquellos que no lo conocen, cuanto más nos mira a nosotros, y también conoce el corazón de aquellos que se interponen con nosotros sus hijos.

49:25 ¿Por qué no ha sido abandonada la ciudad alabada, ciudad de mi gozo? – Éste podría ser el obstinado rechazo del rey de Damasco. Pero Jerusalén es la ciudad alaba-

bos caerán en sus plazas, y todos los hombres de guerra morirán en aquel día, ha dicho Jehová de los ejércitos. ²⁷ Y haré encender fuego en el muro de Damasco, y consumirá las casas de Ben-hadad. ²⁸ De Cedar y de los reinos de Hasor, los cuales hirió Nabucodonosor rey de Babilonia. Así ha dicho Jehová: Levantaos, subid contra Cedar, y destruid los hijos de oriente. ²⁹ Sus tiendas y sus ganados tomarán: sus cortinas, y todos sus vasos, y sus camellos, tomarán para sí; y llamarán contra ellos miedo alrededor. ³⁰ Huid, trasponeos muy lejos, meteos en simas para estar, oh moradores de Hasor, dice Jehová; porque tomó consejo contra vosotros Nabucodonosor rey de Babilonia, y

contra vosotros ha formado designio. ³¹ Levantaos, subid á gente pacífica, que vive confiadamente, dice Jehová, que ni tienen puertas ni cerrojos, que viven solitarios. ³² Y serán sus camellos por presa, y la multitud de sus ganados por despojo; y esparcirélos por todos vientos, echados hasta el postrer rincón; y de todos sus lados les traeré su ruina, dice Jehová. ³³ Y Hasor será morada de chacales, soledad para siempre: ninguno morará allí, ni la habitará hijo de hombre. ³⁴ Palabra de Jehová que fué á Jeremías profeta acerca de Elam, en el principio del reinado de Sedechías rey de Judá, diciendo: ³⁵ Así ha dicho Jehová de los ejércitos: He aquí que yo quiebro el arco de Elam,

da que no será abandonada eternamente, y que será el gozo eterno del pueblo de Dios cuando sea declarada la capital del futuro reino de Dios en la tierra (Sal. 9:14; 102:21; Isaías 62:12; 65:18). Así que parece que Dios y Jeremías intercalan en medio de estas desconsoladas profecías acerca de la destrucción de ciudades gentiles como Damasco para reflejar que finalmente Jerusalén no será destruida como lo serán ellas. Esto nos anima a ver las predicciones acerca de la eterna presencia y gozo de Jerusalén o Sión como una dimensión literal de su cumplimiento; la Jerusalén que podemos ubicar en un mapa, ver fotografías o visitarla personalmente será en verdad la ciudad capital eterna del reino de Dios en la tierra, de la misma manera que Cristo reinará eternamente en el trono de David o lugar de la monarquía, que estuvo en Jerusalén (Lucas 1:31-35).

49:28 *Que asoló Nabucodonosor, rey de Babilonia* – La destrucción de todas estas naciones está profetizada como una advertencia a Judá de que no haga alianza con ellas con la esperanza de que así evitarían la invasión babilónica. La lección está muy repetida; que toda fortaleza humana no va a funcionar; la única forma de escapar de las consecuencias del pecado es escuchando la palabra profética de Dios.

49:30 *Ha concebido un propósito contra ti* – Pero 49:31 explica que Dios había mandado a Nabucodonosor que atacara a estas naciones. Por lo tanto, se muestra que Dios puede poner pensamientos e ideas en la mente de gentiles malvados, aun cuando ellos mismos conciben los planes de su propia voluntad. No podemos entender exactamente este proceso ni la ética de todo ello, pero el hecho es que así ocurre. El estímulo es que si Dios hace algo como esto con gente malvada, asimismo puede actuar sobre el débil corazón de aquellos de nosotros que efectivamente lo amamos en debilidad y que lo invitamos fervientemente a que ponga en nuestro corazón el bien en vez del mal porque nos sentimos muy débiles en nuestra fuerza mental.

principio de su fortaleza. ³⁶ Y traeré sobre Elam los cuatro vientos de los cuatro puntos del cielo, y aventarélos á todos estos vientos; ni habrá gente adonde no vengan extranjeros de Elam. ³⁷ Y haré que Elam se intimide delante de sus enemigos, y delante de los que buscan su alma; y traeré sobre ellos mal, y el furor de mi enojo, dice Jehová; y enviaré en pos de ellos espada hasta que los acabe. ³⁸ Y pondré mi silla en Elam, y destruiré de allí rey y príncipe, dice Jehová. ³⁹ Mas acontecerá en lo postrero de los días, que haré tornar la cautividad de Elam, dice Jehová.

50

PALABRA que habló Jehová contra Babilonia, contra la tierra de los Caldeos, por mano de Jeremías profeta. ² Denunciad en las gentes, y haced saber; levantad también bandera: publicad, y no encubráis: decid: Tomada es Babilonia, Bel es confundido, deshecho es Merodach;

confundidas son sus esculturas, quebrados son sus ídolos. ³ Porque subió contra ella gente del aquilón, la cual pondrá su tierra en asolamiento, y no habrá ni hombre ni animal que en ella more: moviéronse, se fueron. ⁴ En aquellos días y en aquel tiempo, dice Jehová, vendrán los hijos de Israel, ellos y los hijos de Judá juntamente; é irán andando y llorando, y buscarán á Jehová su Dios. ⁵ Preguntarán por el camino de Sión, hacia donde volverán sus rostros, diciendo: Venid, y juntaos á Jehová con pacto eterno, que jamás se ponga en olvido. ⁶ Ovejas perdidas fueron mi pueblo: sus pastores las hicieron errar, por los montes las descarriaron: anduvieron de monte en collado, olvidáronse de sus majadas. ⁷ Todos los que los hallaban, los comían; y decían sus enemigos: No pecaremos, porque ellos pecaron á Jehová morada de justicia, á Jehová, esperanza de sus padres. ⁸ Huid de en medio de Babilonia, y salid de la

50:2 *Babilonia ha sido tomada, Bel está decepcionado, Merodac está consternado* – Note que Babilonia está identificada con sus dioses; véase 48:13; 49:1.

50:3 Una y otra vez los profetas describen los juicios que han de caer sobre Israel en los mismos términos en que ellos hablan de la condenación de las naciones circundantes; (compare con 50:3 y 50:13). El mensaje era claro: Israel rechazado sería tratado como a los gentiles. Incluso si nosotros estamos separados de este mundo externamente, de todas maneras podemos actuar de una manera mundana, y compartir la condenación del mundo (1 Cor. 11:29, 32).

50:4 La intención de Dios era que cuando cayera Babilonia, los exiliados se arrepentirían y regresarían a reconstruir Sión y entrar en el nuevo pacto (50:5). Babilonia cayó y el nuevo rey, Ciro de Persia, les mandó que regresaran y re-edificaran el templo; pero los judíos no se arrepintieron y, por lo tanto, muchos de ellos permanecieron en Babilonia, donde llevaban una buena vida. En Apocalipsis se menciona que la caída de Babilonia se produciría al regreso de Cristo; la profecía se re-aplicará y se cumplirá en aquel tiempo. El regreso de los judíos a Israel en las últimas generaciones sin duda es una preparación para esto.

50:8 Había una urgencia de huir de Babilonia, aun cuando en un tiempo en que los judíos eran prósperos allí; había judíos en cargos de liderazgo, como la historia bíblica

tierra de los Caldeos, y sed como los mansos delante del ganado. ⁹ Porque he aquí que yo suscito y hago subir contra Babilonia reunión de grandes pueblos de la tierra del aquilón; y desde allí se aparejarán contra ella, y será tomada: sus flechas como de valiente diestro, que no se tornará en vano. ¹⁰ Y la Caldea será para presa: todos los que la saquearen, saldrán hartos, dice Jehová. ¹¹ Porque os alegrasteis, porque os gozasteis destruyendo mi heredad, porque os henchisteis como becerra de renuevos, y relinchasteis como caballos; ¹² Vuestra madre se avergonzó mucho, afrentóse la que os engendró: he aquí será la postrera de las gentes: desierto, sequedad, y páramo. ¹³ Por la ira de Jehová no será habitada, sino que asolada será toda ella; todo hombre que pasare por Babilonia se asombrará, y silbará sobre todas sus plagas. ¹⁴ Aperciíbíos contra Babilonia alrededor, todos los que entesáis arco; tirad contra ella, no escatiméis las saetas: porque pecó contra Jehová. ¹⁵ Gritad contra ella en derredor; dió su mano; caído han

sus fundamentos, derribados son sus muros; porque venganza es de Jehová. Tomad venganza de ella; haced con ella como ella hizo. ¹⁶ Talad de Babilonia sembrador, y el que tiene hoz en tiempo de la siega: delante de la espada opresora cada uno volverá el rostro hacia su pueblo, cada uno huirá hacia su tierra. ¹⁷ Ganado descarriado es Israel; leones lo amontonaron: el rey de Asiria lo devoró el primero; este Nabucodonosor rey de Babilonia lo deshuesó el postrero. ¹⁸ Por tanto, así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí que yo visito al rey de Babilonia y á su tierra, como visité al rey de Asiria. ¹⁹ Y volveré á traer á Israel á su morada, y pacerá en el Carmelo y en Basán; y en el monte de Ephraim y de Galaad se hartará su alma. ²⁰ En aquellos días y en aquel tiempo, dice Jehová, la maldad de Israel será buscada, y no parecerá; y los pecados de Judá, y no se hallarán: porque perdonaré á los que yo hubiere dejado. ²¹ Sube contra la tierra de Merathaim, contra ella, y contra los moradores de Pekod:

lo declara en el caso de Daniel; y la investigación arqueológica muestra que los judíos estaban en negocios importantes y en cargos administrativos. Pero había una urgencia de huir de allí y regresar a Judá a reconstruir el reino. El llamado a salir de Babilonia se interpreta en el Nuevo Testamento como una representación del llamado del evangelio a salir de este sistema de cosas al menos mentalmente (Apoc. 18:4). Pero, ¿responderá el nuevo Israel mejor que el Israel histórico?

50:14 *Ha pecado contra Yahvéh* – Aún se considera que los incrédulos gentiles pecan contra Dios. Su sensibilidad ante el pecado debe hacer muy difícil ser Dios... percibiendo y sintiendo el pecado de cada persona entre los billones de este mundo. Por lo tanto, deberíamos ser más sensibles ante su sensibilidad. Esto también significa que él debe sentirse emocionado ante los genuinos esfuerzos de su pueblo por ser justos, cuando él observa mucha rebelión en su contra.

50:20 *La iniquidad de Israel será buscada, y no aparecerá* – Un estímulo para nosotros de la totalidad y profundidad de la capacidad de Dios para perdonar.

destruye y mata en pos de ellos, dice Jehová, y haz conforme á todo lo que yo te he mandado. ²² Estruendo de guerra en la tierra, y quebrantamiento grande. ²³ ¡Cómo fué cortado y quebrado el martillo de toda la tierra! ¡cómo se tornó Babilonia en desierto entre las gentes! ²⁴ Púsete lazos, y aun fuiste tomada, oh Babilonia, y tú no lo supiste: fuiste hallada, y aun presa, porque provocaste á Jehová. ²⁵ Abrió Jehová tu tesoro, y sacó los vasos de su furor: porque esta es obra de Jehová, Dios de los ejércitos, en la tierra de los Caldeos. ²⁶ Venid contra ella desde el cabo de la tierra: abrid sus almacenes: hacedla montones, y destruidla: no le queden reliquias. ²⁷ Matad todos sus novillos; vayan al matadero: ¡ay de ellos! que venido es su día, el tiempo de su visitación. ²⁸ Voz de los que huyen y escapan de la tierra de Babilonia, para dar las nuevas en Sión de la venganza de Jehová nuestro Dios, de la venganza de su templo. ²⁹ Haced juntar sobre Babilonia flecheros, á todos los que entesan arco; asentad campo sobre ella alrededor; no escape de ella ninguno: pagadle según su obra; conforme á todo lo que ella hizo, haced con ella: porque con-

tra Jehová se ensoberbeció, contra el Santo de Israel. ³⁰ Por tanto sus mancebos caerán en sus plazas, y todos su hombres de guerra serán talados en aquel día, dice Jehová. ³¹ He aquí yo contra ti, oh soberbio, dice el Señor Jehová de los ejércitos: porque tu día es venido, el tiempo en que te visitaré. ³² Y el soberbio tropezará y caerá, y no tendrá quien lo levante: y encenderé fuego en sus ciudades, y quemaré todos sus alrededores. ³³ Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Oprimidos fueron los hijos de Israel y los hijos de Judá juntamente: y todos los que los tomaron cautivos, se los retuvieron; no los quisieron soltar. ³⁴ El redentor de ellos es el Fuerte; Jehová de los ejércitos es su nombre: de cierto abogará la causa de ellos, para hacer quietar la tierra, y turbar los moradores de Babilonia. ³⁵ Cuchillo sobre los Caldeos, dice Jehová, y sobre los moradores de Babilonia, y sobre sus príncipes, y sobre sus sabios. ³⁶ Cuchillo sobre los adivinos, y se atontarán; cuchillo sobre sus valientes, y serán quebrantados. ³⁷ Cuchillo sobre sus caballos, y sobre sus carros, y sobre todo el vulgo que está en medio de ella, y serán como mujeres: cuchillo

50:29 *Porque ha sido soberbia* – A pesar de los millones de pecados de Babilonia, especialmente su idolatría, es su soberbia lo que se considera como su principal pecado; porque la soberbia es la esencia de todo pecado (véase también 50:31, 32, 36).

50:33 *No quisieron dejarlo ir* – Inicialmente, los babilonios ‘no querían’ dejar que Judá regresara, de la misma manera en que lo hizo el Faraón egipcio. Sin embargo, no hay ningún indicio de que los judíos realmente hayan pedido regresar. Babilonia ‘no quiso’ responder a los intentos de los ángeles por animar a Babilonia a que deje ir a los judíos; esto puede referirse a Dan. 10:13. Desde el punto de vista de un judío en Babilonia, toda esta actividad angélica era totalmente invisible. También nosotros podemos pensar que Dios está inactivo cuando en realidad está trabajando poderosamente por nosotros entre bastidores.

sobre sus tesoros, y serán saqueados. ³⁸ Sequedad sobre sus aguas, y secanse: porque tierra es de esculturas, y en ídolos enloquecen. ³⁹ Por tanto, allí morarán bestias monteses con lobos, morarán también en ella pollos de avestruz: y no más será poblada para siempre, ni se habitará de generación en generación. ⁴⁰ Como en el trastornamiento de Dios á Sodoma y á Gomorra y á sus ciudades vecinas, dice Jehová, no morará allí hombre, ni hijo de hombre la habitará. ⁴¹ He aquí viene un pueblo del aquilón; y una nación grande, y muchos reyes se levantarán de los lados de la tierra. ⁴² Arco y lanza manejarán; serán crueles, y no tendrán compasión; su voz sonará como la mar, y montarán sobre caballos: apercibirse han como hombre á la pelea, contra ti, oh hija de Babilonia. ⁴³ Oyó su fama el rey de Babilonia, y sus manos se descoyuntaron: angustia le tomó, do-

lor como de mujer de parto. ⁴⁴ He aquí que como león subirá de la hinchazón del Jordán á la morada fuerte: porque muy pronto le haré correr de sobre ella, y al que fuere escogido la encargaré: porque ¿quién es semejante á mí? ¿y quién me emplazará? ¿ó quién será aquel pastor que me podrá resistir? ⁴⁵ Por tanto, oid el consejo de Jehová, que ha acordado sobre Babilonia, y sus pensamientos que ha formado sobre la tierra de los Caldeos: Ciertamente los más pequeños del ható los arrastrarán, y destruirán sus moradas con ellos. ⁴⁶ Del grito de la toma de Babilonia la tierra tembló, y el clamor se oyó entre las gentes.

51

ASÍ ha dicho Jehová: He aquí que yo levanto sobre Babilonia, y sobre sus moradores que se levantan contra mí, un viento destructor.

50:39 *Nunca más será poblada ni será habitada de generación en generación* – El hecho de que Babilonia haya sido reconstruida a veces y no cesó de estar habitada después de que los medos la capturaron y derrocaron al imperio babilónico, significa que esta profecía debe tener un cumplimiento futuro. No es imposible que la Babilonia literal pueda ser reconstruida, y que el equivalente en los últimos días del imperio babilónico y el asirio sean restablecidos en la forma de alguna superpotencia que también perseguirá a Israel, y encontrará su derrota final al regreso de Cristo.

51:1 *Un viento destructor* –La palabra hebrea *ruach*, traducida como “viento”, también se traduce como “espíritu”; Dios hace a sus ángeles espíritus (Sal. 104:4; Heb. 1:7). La referencia parece ser a un ángel específico al cual se le dio la tarea de destruir Babilonia; más bien como el ángel que mató al primogénito de Egipto y a los israelitas infieles en el desierto llamado “el destructor” (1 Cor. 10:10). Dios da a sus ángeles tareas específicas para que las realicen; de la misma manera que él trabaja con nosotros y trabajará con nosotros cuando asumamos el rol de los ángeles en el futuro reino en la tierra (Lucas 20:35, 36; Heb. 2:5). Incluso ahora se nos ha dado trabajo específico para hacer, y deberíamos orar para percibir lo que es (Efe. 2:10). También note que el fenómeno aparentemente ‘negativo’ en la vida humana, el “mal” en el sentido de destrucción, proviene de Dios por medio de sus ángeles designados para realizar esa obra; no hay ningún Satanás personal que se halle fuera del control de Dios y que actúe en contra de él.

2 Y enviaré á Babilonia aventadores que la avienten, y vaciarán su tierra; porque serán contra ella de todas partes en el día del mal. 3 Diré al flechero que entesa su arco, y al que se pone orgulloso con su loriga: No perdonéis á sus mancebos, destruid todo su ejército. 4 Y caerán muertos en la tierra de los Caldeos, y alanceados en sus calles. 5 Porque Israel y Judá no han enviudado de su Dios, Jehová de los ejércitos, aunque su tierra fué llena de pecado contra el Santo de Israel. 6 Huid de en medio de Babilonia, y librad cada uno su alma, porque no perezcáis á causa de su maldad: porque el tiempo es de venganza de Jehová; darále su pago. 7 Vaso de oro fué Babilonia en la mano de Jehová, que embriaga toda la tierra: de su vino bebieron

las gentes; aturdiéronse por tanto las naciones. 8 En un momento cayó Babilonia, y despedazóse: aullad sobre ella; tomad bálsamo para su dolor, quizá sanará. 9 Curamos á Babilonia, y no ha sanado: dejadla, y vámonos cada uno á su tierra; porque llegado ha hasta el cielo su juicio, y alzádose hasta las nubes. 10 Jehová sacó á luz nuestras justicias: venid, y contemos en Sión la obra de Jehová nuestro Dios. 11 Limpiad las saetas, embrazad los escudos: despertado ha Jehová el espíritu de los reyes de Media; porque contra Babilonia es su pensamiento para destruirla; porque venganza es de Jehová, venganza de su templo. 12 Levantad bandera sobre los muros de Babilonia, reforzad la guardia, poned centinelas, disponed cela-

51:6 Citado acerca de nosotros en Apoc. 18:4; véase 50:8.

51:8 *Gemid por ella; llevad bálsamo para su dolor; quizás sane* – Si Dios quería salvar incluso a Babilonia, cuánto más ansioso está por salvarnos a nosotros que efectivamente creemos en él y lo amamos. Después de todas las profecías de destrucción en contra de Babilonia, todas podrían haber sido evitadas si hubiesen recibido el mensaje de arrepentimiento entregado por los judíos y lo hubiesen aceptado. Pero parte del problema era que los judíos se hallaban cómodos en Babilonia [véase 50:8] y, por lo tanto, no vieron que ella tenía mucha necesidad de arrepentimiento, y no le predicaron esto. Una de las razones de que no predicamos a este mundo es porque nos sentimos muy cómodos en él, como Judá lo estaba en Babilonia.

51:9 *Ha llegado hasta el cielo su juicio* – Se describe que los pecados “llegan hasta el cielo” (2 Cró. 28:9); aquí se dice que el juicio contra ellos también “llega hasta el cielo” (es la misma palabra hebrea). Por lo tanto, el pecado y el juicio son paralelos. El pecado es su propio juicio. Cada vez que cometemos pecado, lo hacemos a sabiendas (al menos en una parte de nuestro cerebro) de lo que es el juicio / condenación. En este sentido, conocemos los juicios de Dios, y por lo tanto, el día del juicio venidero no debería ser una situación totalmente desconocida para nosotros. Porque tenemos sus juicios revelados en su palabra con anticipación.

51:12 *Yahvéh ha deliberado y ha puesto en efecto lo que ha dicho* – La idea de que Dios había estado ‘preparando’ implica que hay un intervalo entre hacer el plan y en ejecutarlo; de ahí la declaración aquí de que él ha planeado y *hecho* según lo planeado (véase también 4:28; Lam. 2:17; Isaías 22:11; 37:26; Zac. 1:6; 8:14). Este “intervalo” es significativo cuando llegamos a considerar la idea de ‘desistimiento’ o cambio de

das; porque deliberó Jehová, y aun pondrá en efecto lo que ha dicho sobre los moradores de Babilonia. 13 La que moras entre muchas aguas, rica en tesoros, venido ha tu fin, la medida de tu codicia. 14 Jehová de los ejércitos juró por su vida, diciendo: Yo te llenaré de hombres como de langostas, y levantarán contra ti gritería. 15 El es el que hizo la tierra con su fortaleza, el que afirmó el mundo con su sabiduría, y extendió los cielos con inteligencia; 16 El que da con su voz muchedumbre de aguas del cielo, y hace subir las nubes de lo postrero de la tierra; él hace relámpagos con la lluvia, y saca el viento de sus tesoros. 17 Todo hombre se ha infatuado y es sin ciencia: avergüénzase todo artífice de la escultura, porque mentira es su vaciadizo, que no tiene espíritu.

18 Vanidad son, obra de irrisiones; en el tiempo de su visitación perecerán. 19 No es como ellos la parte de Jacob: porque él es el Formador de todo; é Israel es la vara de su heredad: Jehová de los ejércitos es su nombre. 20 Martillo me sois, y armas de guerra; y por medio de ti quebrantaré gentes, y por medio de ti desharé reinos; 21 Y por tu medio quebrantaré caballos y sus cabalgadores, y por medio de ti quebrantaré carros y los que en ellos suben; 22 Asimismo por tu medio quebrantaré hombres y mujeres, y por medio de ti quebrantaré viejos y mozos, y por tu medio quebrantaré mancebos y vírgenes: 23 También quebrantaré por medio de ti al pastor y á su manada: quebrantaré por tu medio á labradores y sus yuntas; y duques y príncipes quebrantaré por medio de

parecer de Dios: declarar algo que va a suceder, pero que luego cambia de idea debido al comportamiento humano durante el 'tiempo de intervalo' entre la declaración y su ejecución. ¿Cómo hemos entonces de entender la capacidad de Dios para conocer el futuro? Todo lo que podemos decir es que el Dios Todopoderoso se ajusta a nuestra experiencia, limitándose a nuestro sistema de tiempo: con todo el suspenso, esperanza, emoción, gozo, desilusión que eso involucra. A menudo leemos que Dios dice que está planeando un mal y concibiendo un plan contra sus enemigos (18:11; 26:3; 49:20, 30; 50:45; Miq. 2:3; 4:12). Pero, después de compartir con nosotros sus planes por medio de los profetas, él está dispuesto a ser persuadido para que no los ejecute; tal como vemos en el caso de Nínive y en las intercesiones de Moisés. Véase 51:29.

51:15, 16 La implicación es que la misma palabra divina que produjo la creación (Dios habló su palabra y fue hecho), y que aún se mantiene, es la misma palabra de Dios que encontramos en los profetas que declaran destrucción. La impresionante palabra de Dios tal como se halla en nuestra época en la Biblia es el mismo poder creador que vemos en la creación natural, y conlleva el mismo poder destructivo que se ha presenciado en toda la historia en su destrucción de entidades inicuas.

51:24 La destrucción de Babilonia ocurrió porque ellos destruyeron el templo; pero tardó al menos 70 años en que llegara este juicio; de la misma manera que pasaron casi 40 años para que Jerusalén fuera destruida por crucificar a Cristo. La generación que le dio muerte y destruyó el templo murieron todos en sus camas. El intervalo entre el pecado y la venida del juicio fue seguramente a fin de dar una oportunidad para el arrepentimiento por lo que hicieron, y para que la subsiguiente generación percibiera

ti. ²⁴ Y pagaré á Babilonia y á todos los moradores de Caldea, todo el mal de ellos que hicieron en Sión delante de vuestros ojos, dice Jehová. ²⁵ He aquí yo contra ti, oh monte destruidor, dice Jehová, que destruiste toda la tierra; y extenderé mi mano sobre ti, y te haré rodar de las peñas, y te tornaré monte quemado. ²⁶ Y nadie tomará de ti piedra para esquina, ni piedra para cimiento; porque perpetuos asolamientos serás, ha dicho Jehová. ²⁷ Alzad bandera en la tierra, tocad trompeta en las naciones, apercibid gentes contra ella; juntad contra ella los reinos de Ararat, de Minni, y de Aschênaz; señalad contra ella capitán, haced subir caballos como langostas erizadas. ²⁸ Apercibid contra ella gentes; á reyes de Media, á sus capitanes, y á todos sus príncipes, y á toda la tierra de su señorío. ²⁹ Y temblará la tierra, y afligiráse; porque confirmado es contra Babilonia todo el pensamiento de Jehová, para poner la tierra de Babilonia en soledad, y que

no haya morador. ³⁰ Los valientes de Babilonia dejaron de pelear, estuviéronse en sus fuertes: faltóles su fortaleza, tornáronse como mujeres: encendiéronse sus casas, quebráronse sus cerrojos. ³¹ Correo se encontrará con correo, mensajero se encontrará con mensajero, para noticiar al rey de Babilonia que su ciudad es tomada por todas partes: ³² Y los vados fueron tomados, y los carrizos fueron quemados á fuego, y consternáronse los hombres de guerra. ³³ Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: La hija de Babilonia es como parva; tiempo es ya de trillarla: de aquí á poco le vendrá el tiempo de la siega. ³⁴ Comióme, desmenuzóme Nabucodonosor rey de Babilonia; paróme como vaso vacío, tragóme como dragón, hinchió su vientre de mis delicadezas, y echóme. ³⁵ Sobre Babilonia la violencia contra mí y mi carne, dirá la moradora de Sión; y mi sangre sobre los moradores de Caldea, dirá Jerusalem. ³⁶ Por tanto,

el mal que habían cometido sus padres y se arrepintieran de ello. Pero esta falta de arrepentimiento y disociación fue lo que causó tan terrible juicio que finalmente cayó sobre ellos. En la extensión del intervalo vemos el intenso deseo de Dios por el arrepentimiento humano y que la gente perciba el pecado no sólo de ellos mismos sino de las sociedades en las que viven.

51:29 *Se cumplirán contra Babilonia todos los designios de Yahvéh* –Dios declara sus planes, pero está dispuesto a cambiar; en el caso de Babilonia, éstos permanecieron o se ‘mantuvieron’ porque no hubo arrepentimiento ni intercesión por ella; véase 51:12.

51:36 *Yo abogaré por tu causa* – Judá es, por así decirlo, el único que lleva a Babilonia a la corte divina con la queja de 51:34, 35. Dios es el único que abogará por nuestra causa como un defensor, y tomará venganza, es decir, ordenará la sentencia como nuestro juez. Miqueas 7:9 habla de que Miqueas ha pecado contra Yahvéh, pero Dios abogará por su causa y también ejecutará juicio. Asimismo con Israel, el Señor se presentó para abogar como un defensor, y también se presentó como el Juez para pronunciar el veredicto a favor de su pueblo (Isaías 3:13); aun cuando él también es el testigo contra ellos (Mal. 3:5). En esta mezcla de metáfora vemos que el proceso

así ha dicho Jehová: He aquí que yo juzgo tu causa y haré tu venganza; y secaré su mar, y haré que quede seca su corriente. ³⁷ Y será Babilonia para montones, morada de chacales, espanto y silbo, sin morador. ³⁸ A una rugirán como leones; como cachorros de leones bramarán. ³⁹ En su calor les pondré sus banquetes; y haréles que se embriaguen, para que se alegren, y duerman eterno sueño, y no despierten, dice Jehová. ⁴⁰ Hacerlos he traer como corderos al matadero, como carneros con cabritos. ⁴¹ ¡Cómo fué presa Sesach, y fué tomada la que era alabada por toda la tierra! ¡Cómo fué Babilonia por espanto entre las gentes! ⁴² Subió la mar sobre Babilonia; de la multitud de sus ondas fué cubierta. ⁴³ Sus ciudades fueron assoladas, la tierra seca y desierta, tierra que no morará en ella nadie, ni pasará por ella hijo de hombre. ⁴⁴ Y visitaré á Bel en Babilonia, y sacaré de su boca lo que ha tragado: y no vendrán más á él gentes; y el muro de Babilonia caerá. ⁴⁵ Salid de en medio de ella,

pueblo mío, y salvad cada uno su vida de la ira del furor de Jehová. ⁴⁶ Y porque no desmaye vuestro corazón, y temáis á causa de la fama que se oirá por la tierra, en un año vendrá la fama, y después en otro año el rumor, y la violencia en la tierra, y el enseñoreador sobre el que enseñorea. ⁴⁷ Por tanto, he aquí vienen días que yo visitaré las esculturas de Babilonia, y toda su tierra será avergonzada, y todos sus muertos caerán en medio de ella. ⁴⁸ Y los cielos y la tierra, y todo lo que está en ellos, darán alabanzas sobre Babilonia: porque del aquilón vendrán sobre ella destruidores, dice Jehová. ⁴⁹ Pues que Babilonia fué causa que cayesen muertos de Israel, también de Babilonia caerán muertos de toda la tierra. ⁵⁰ Los que escapasteis del cuchillo, andad, no os detengáis; acordaos por muchos días de Jehová, y acordaos de Jerusalem. ⁵¹ Estamos avergonzados, porque oímos la afrenta: confusión cubrió nuestros rostros, porque vinieron extranjeros contra los santuarios de la casa de

judicial está predispuerto en nuestro favor por el simple hecho de que Dios ama a su pueblo; de ahí que Pablo, habiendo hecho las mismas observaciones con su uso de términos legales, concluye que no hay nadie que pueda condenar al pueblo de Dios (Rom. 8:33, 34). Los acontecimientos de nuestra vida, todos los abusos que sufrimos, están siendo considerados por Dios en su corte ahora mismo. Él es nuestro defensor, el testigo supremo y exacto de nuestros sufrimientos, tanto de los hechos como también de nuestros sentimientos internos, y también es el juez. Su aparente silencio no es tal en absoluto. El proceso progresivo de la corte del cielo debería ser nuestro continuo consuelo.

51:39 *Un sueño eterno y no despierten* –El castigo final por el pecado es la muerte (Rom. 6:23), la cual es inconsciencia, sin ninguna esperanza en una resurrección futura. El tormento consciente eterno de los inicuos no se enseña en la Biblia.

51:48 *Los cielos y la tierra* – Otro ejemplo en que ‘los cielos y la tierra’ se refieren al pueblo de Israel y no siempre se deben tomar literalmente, especialmente cuando leemos acerca de su ‘destrucción’.

Jehová. ⁵² Por tanto, he aquí vienen días, dice Jehová, que yo visitaré sus esculturas, y en toda su tierra gemirán los heridos. ⁵³ Si subiese Babilonia al cielo, y si fortaleciere en lo alto su fuerza, de mí vendrán á ella destruidores, dice Jehová. ⁵⁴ ¡Sonido de grito de Babilonia, y quebrantamiento grande de la tierra de los Caldeos! ⁵⁵ Porque Jehová destruye á Babilonia, y quitará de ella el mucho estruendo; y bramarán sus ondas, como muchas aguas será el sonido de la voz de ellos: ⁵⁶ Porque vino destruidor contra ella, contra Babilonia, y sus valientes fueron presos, el arco de ellos fué quebrado: porque Jehová, Dios de retribuciones, dará la paga. ⁵⁷ Y embriagaré sus príncipes y sus sabios, sus capitanes y sus nobles y sus fuertes; y dormirán sueño eterno y no despertarán, dice el Rey, cuyo nombre es Jehová de los ejércitos. ⁵⁸ Así ha dicho Jehová de los ejércitos: El muro ancho de Babilonia será derribado enteramente, y sus altas puer-

tas serán quemadas á fuego; y en vano trabajarán pueblos y gentes en el fuego, y se cansarán. ⁵⁹ Palabra que envió Jeremías profeta á Seraías hijo de Nerías, hijo de Maasías, cuando iba con Sedechías rey de Judá á Babilonia, el cuarto año de su reinado. Y era Seraías el principal camarero. ⁶⁰ Escribió pues Jeremías en un libro todo el mal que había de venir sobre Babilonia, todas las palabras que están escritas contra Babilonia. ⁶¹ Y dijo Jeremías á Seraías: Cuando llegares á Babilonia, y vieres y leyeres todas estas cosas, ⁶² Dirás: Oh Jehová, tú has dicho contra este lugar que lo habías de talar, hasta no quedar en él morador, ni hombre ni animal, sino que para siempre ha de ser assolado. ⁶³ Y será que cuando acabares de leer este libro, le atarás una piedra, y lo echarás en medio del Eufrates: ⁶⁴ Y dirás: Así será anegada Babilonia, y no se levantará del mal que yo traigo sobre ella; y serán rendidos. Hasta aquí son las palabras de Jeremías.

51:61 Los babilonios habían estado favorablemente dispuestos ante Jeremías porque él había profetizado la victoria de ellos contra Jerusalén y había presionado a Judá para que se rindieran y no lucharan contra Babilonia; y ellos le habían ofrecido un cómodo retiro en Babilonia después de que cayó Jerusalén (40:4). Dicha profecía debe haberles parecido el colmo de la ingratitud hacia ellos. Los judíos cautivos habían llegado recién a Babilonia; pronunciar la destrucción de Babilonia era lo último que ellos querían hacer porque buscaban el favor de sus captores. Proclamar la palabra de Dios es muy a menudo en contra del sentido común, inoportuno, embarazoso y difícil.

51:63 La destrucción de Babilonia es como una piedra lanzada al mar (Jesús repite esto en Apoc. 18:21). Pero Jesús también usa esta misma imagen para describir el juicio de aquellos que ofenden a uno de sus pequeños (Mateo 18:6). Dejar confundidos a creyentes frágiles por rechazarlos, es ser tan malos como los soberbios e ídólatras babilonios que destruyeron el templo de Yahvéh y mataron a su pueblo. Y enfrentarán el mismo juicio. Por lo tanto, deberíamos ser extra cuidadosos para no rechazar a nuestros hermanos creyentes, especialmente los “pequeños” cuya fe es nueva o frágil. Tres de los relatos del evangelio presentan estas palabras de Jesús; es muy importante.

52

ERA Sedechías de edad de veintiún años cuando comenzó á reinar, y reinó once años en Jerusalem. Su madre se llamaba Hamutal, hija de Jeremías, de Libna. ² E hizo lo malo en los ojos de Jehová, conforme á todo lo que hizo Joacim. ³ Y á causa de la ira de Jehová contra Jerusalem y Judá, fué el llegar á echarlos de su presencia: y rebelóse Sedechías contra el rey de Babilonia. ⁴ Aconteció por tanto á los nueve años de su reinado, en el mes décimo, á los diez días del mes, que vino Nabucodonosor rey de Babilonia, él y todo su ejército, contra Jerusalem, y contra ella asentaron campo, y de todas partes edificaron contra ella baluartes. ⁵ Y estuvo cercada la ciudad hasta el undécimo año del rey Sedechías. ⁶ En el mes cuarto, á los nueve del mes, prevaleció el hambre en la ciudad, hasta no haber pan para el pueblo de la tierra. ⁷ Y fué entrada la ciudad, y todos los hombres de guerra huyeron, y saliéronse de la ciudad de noche por el camino del postigo de entre los dos muros, que había cerca del jardín del rey, y fuéronse por el camino del desierto, estando aún los Caldeos junto á la ciudad alrededor. ⁸ Y el ejército de los Caldeos siguió al rey, y alcanzaron á Sedechías en los llanos de Jericó; y esparcióse de

él todo su ejército. ⁹ Entonces prendieron al rey, é hiciéronle venir al rey de Babilonia, á Ribla en tierra de Hamath, donde pronunció contra él sentencia. ¹⁰ Y degolló el rey de Babilonia á los hijos de Sedechías delante de sus ojos, y también degolló á todos los príncipes de Judá en Ribla. ¹¹ A Sedechías empero sacó los ojos, y le aprisionó con grillos, é hízolo el rey de Babilonia llevar á Babilonia; y púsolo en la casa de la cárcel hasta el día en que murió. ¹² Y en el mes quinto, á los diez del mes, que era el año diecinueve del reinado de Nabucodonosor, rey de Babilonia, vino á Jerusalem Nabuzaradán, capitán de la guardia, que solía estar delante del rey de Babilonia. ¹³ Y quemó la casa de Jehová, y la casa del rey, y todas las casas de Jerusalem; y abrasó con fuego todo grande edificio. ¹⁴ Y todo el ejército de los Caldeos, que venía con el capitán de la guardia, destruyó todos los muros de Jerusalem en derredor. ¹⁵ E hizo trasportar Nabuzaradán, capitán de la guardia, los pobres del pueblo, y toda la otra gente vulgar que en la ciudad habían quedado, y los fugitivos que se habían huído al rey de Babilonia, y todo el resto de la multitud vulgar. ¹⁶ Mas de los pobres del país dejó Nabuzaradán, capitán de la guardia, para viñadores y labradores. ¹⁷ Y los Caldeos que-

52:3 La rebelión de Sedequías era de su propia libre voluntad, y Dios, por medio de Jeremías, le había pedido que no se rebelara sino que se rindiera; sin embargo, en otro sentido, Dios confirmó a Sedequías en esta obstinación, porque quería expresar su ira contra Judá. Si rechazamos la palabra de Dios como lo hizo Sedequías, entonces seremos confirmados en el camino a la destrucción que deseamos ir.

52:8 Véase 39:5.

braron las columnas de bronce que estaban en la casa de Jehová, y las basas, y el mar de bronce que estaba en la casa de Jehová, y llevaron todo el metal á Babilonia. ¹⁸ Lleváronse también los calderos, y los badiles, y los salterios, y las bacías, y los cazos, y todos los vasos de metal con que se servían. ¹⁹ Y las copas, é incensarios, y tazones, y ollas, y candeleros, y escudillas, y tazas: lo que de oro de oro, y lo que de plata de plata, se llevó el capitán de la guardia. ²⁰ Las dos columnas, un mar, y doce bueyes de bronce que estaban debajo de las basas, que había hecho el rey Salomón en la casa de Jehová: no se podía pesar el metal de todos estos vasos. ²¹ Quanto á las columnas, la altura de la columna era de dieciocho codos, y un hilo de doce codos la rodeaba: y su grueso era de cuatro dedos, y hueca. ²² Y el capitel de bronce que había sobre ella, era de altura de cinco codos, con una red y granadas en el capitel alrededor, todo de bronce; y lo mismo era lo de la segunda columna con sus granadas. ²³ Había noventa y seis granadas en cada orden: todas ellas eran ciento sobre la red alrededor. ²⁴ Tomó también el capitán de la guardia á Seraías principal sacerdote, y á Sophonías segundo sacerdote, y tres guardas del atrio. ²⁵ Y de la ciudad tomó un eunuco que era capitán sobre los hombres de guerra, y siete hombres de los continuos del rey, que se hallaron en la ciudad; y

al principal secretario de la milicia, que revistaba el pueblo de la tierra para la guerra; y sesenta hombres del vulgo del país, que se hallaron dentro de la ciudad. ²⁶ Tomólos pues Nabuzaradán, capitán de la guardia, y llevólos al rey de Babilonia á Ribla. ²⁷ Y el rey de Babilonia los hirió, y los mató en Ribla en tierra de Hamath. Así fué Judá trasportado de su tierra. ²⁸ Este es el pueblo que Nabucodonosor hizo trasportar: En el año séptimo, tres mil veintitrés Judíos: ²⁹ En el año dieciocho hizo Nabucodonosor trasportar de Jerusalem ochocientas treinta y dos personas: ³⁰ El año veintitrés de Nabucodonosor, trasportó Nabuzaradán capitán de la guardia, setecientas cuarenta y cinco personas de los Judíos: todas las personas fueron cuatro mil seiscientas. ³¹ Y acaeció que en el año treinta y siete de la cautividad de Joachîn rey de Judá, en el mes duodécimo, á los veinticinco del mes, Evilmerodach, rey de Babilonia, en el año primero de su reinado, alzó la cabeza de Joachîn rey de Judá y sacólo de la casa de la cárcel; ³² Y habló con él amigablemente, é hizo poner su silla sobre las sillas de los reyes que estaban con él en Babilonia. ³³ Hízole mudar también los vestidos de su prisión, y comía pan delante de él siempre todos los días de su vida. ³⁴ Y continuamente se le daba ración por el rey de Babilonia, cada cosa en su día por todos los de su vida, hasta el día de su muerte.

52:27 Si esto incluye a Seraías (52:24), y este Seraías es el mismo de 51:61, puede ser que murió porque había decidido en su corazón no transmitir la palabra de Dios ni obedecer la difícil comisión de predicar que se le había dado (véase 51:61).

LAMENTACIONES

1

¡CÓMO está sentada sola la ciudad populosa! La grande entre las naciones se ha vuelto como viuda, la señora de provincias es hecha tributaria. ² Amargamente llora en la noche, y sus lágrimas en sus mejillas; no tiene quien la consuele de todos sus amadores: todos sus amigos le faltaron, volviéronsele enemigos. ³ Fuése Judá, á causa de la aflicción, y de la grandeza de servidumbre; ella moró entre las gentes, y no halló descanso: todos sus perseguidores la alcanzaron entre estrechuras. ⁴ Las calzadas de Sión tienen luto, porque no hay quien venga á las solemnidades; todas sus puertas están asoladas, sus sacerdotes gimen, sus vírgenes afligidas, y ella tiene amargura. ⁵ Sus enemigos han sido hechos cabeza, sus aborrecedores fueron prosperados; porque Jehová la afligió por

la multitud de sus rebeliones: sus niños fueron en cautividad delante del enemigo. ⁶ Fuése de la hija de Sión toda su hermosura: sus príncipes fueron como ciervos que no hallan pasto, y anduvieron sin fortaleza delante del perseguidor. ⁷ Jerusalem, cuando cayó su pueblo en mano del enemigo y no hubo quien le ayudase, se acordó de los días de su aflicción, y de sus rebeliones, y de todas sus cosas deseables que tuvo desde los tiempos antiguos: miráronla los enemigos, y escarnecieron de sus sábados. ⁸ Pecado cometió Jerusalem; por lo cual ella ha sido removida: todos los que la honraban la han menospreciado, porque vieron su vergüenza; y ella suspira, y se vuelve atrás. ⁹ Sus inmundicias en sus faldas; no se acordó de su postrimería: por tanto ella ha descendido maravillosamente, no tiene consolador. Mira, oh Jeho-

1:1 Dios habla como si estuviese casado con Israel, y que incluso en sus sufrimientos, él sufriría con ellos, como un marido sufre con su esposa: “Pronto vendrá sobre *nosotros* el destructor” (Jer. 6:22, 26) incluso da la impresión como si Dios mismo se colocara en situación de ser ‘destruido’ en la destrucción de Israel; porque cada uno de nosotros muere un poco en la muerte de aquellos a los cuales amamos. La idea de que Dios fuera destruido en la destrucción de su pueblo puede ser la base de las descripciones de que Sión quedaría viuda (aquí y en Isaías 54:1-8). Hacemos la pregunta: si ella quedó viuda, ¿quién murió? Su marido, Dios, por así decirlo, había muerto. La idea misma de la muerte del Dios inmortal es horrible y detestable. Sin embargo, así era y es la profundidad de los sentimientos de Dios ante la destrucción de su pueblo, pero prepara el camino para la idea de que Dios de algún modo era “en Cristo” a su muerte.

1:9 *Sin un consolador* – En vista de que Dios conoce todas las cosas, deberíamos tener una total apertura con él; es por eso que algunos de los grandes héroes de la fe aparentemente consultaban abiertamente a Dios, porque se daban cuenta de que si sentían algo internamente, entonces Dios lo sabría de todas maneras. De este modo, Jeremías se queja de que Sión no tiene consolador; en clara referencia a las profecías de Isaías 40:1 que cuando Judá fuera en cautiverio, tendría un consolador. Cuando

vá, mi aflicción, porque el enemigo se ha engrandecido. ¹⁰ Extendió su mano el enemigo á todas sus cosas preciosas; y ella ha visto entrar en su santuario las gentes, de las cuales mandaste que no entrasen en tu congregación. ¹¹ Todo su pueblo buscó su pan suspirando; dieron por la comida todas sus cosas preciosas, para entretener la vida. Mira, oh Jehová, y ve que estoy abatida. ¹² ¿No os conmueve á cuantos pasáis por el camino? Mirad, y ved si hay dolor como mi dolor que me ha venido; porque Jehová me ha angustiado en el día de la ira de su furor. ¹³ Desde lo alto envió fuego en mis huesos, el cual se enseñoreó: ha extendido red á mis pies, tornóme atrás, púsome asolada, y que siempre tenga dolor. ¹⁴ El yugo de mis rebeliones está ligado por su mano, enlazadas han subido sobre mi cerviz: ha hecho caer mis fuerzas: hame entregado el Señor en sus manos, contra quienes no podré levantarme. ¹⁵ El Señor ha hollado todos mis fuertes en medio de mí;

llamó contra mí compañía para quebrantar mis mancebos: como lagar ha pisado el Señor á la virgen hija de Judá. ¹⁶ Por esta causa yo lloro; mis ojos, mis ojos fluyen aguas; porque se alejó de mí consolador que dé reposo á mi alma: mis hijos son destruídos, porque el enemigo prevaleció. ¹⁷ Sión extendió sus manos, no tiene quien la consuele; Jehová dió mandamiento contra Jacob, que sus enemigos lo cercasen: Jerusalem fué en abominación entre ellos. ¹⁸ Jehová es justo; que yo contra su boca me rebelé. Oid ahora, pueblos todos, y ved mi dolor: mis vírgenes y mis mancebos fueron en cautiverio. ¹⁹ Dí voces á mis amadores, mas ellos me han engañado; mis sacerdotes y mis ancianos en la ciudad perecieron, buscando comida para sí con que entretener su vida. ²⁰ Mira, oh Jehová, que estoy atribulada: mis entrañas rugen, mi corazón está trastornado en medio de mí; porque me rebelé desafortadamente: de fuera deshijó el cuchillo, de dentro parece

Jeremías se queja de que “se ha alejado de mí el consolador que da reposo a mi alma” (1:16), seguramente está diciendo: ‘El profetizado consolador de Isaías simplemente no ha venido’. Él tenía sus dudas, y las expresa abiertamente a Dios. Podemos encontrar esta misma apertura en oración ante Dios si tenemos una vívida relación con él.

1:18 En Jer. 15:15-19, éste pide venganza contra sus perseguidores, y acusa a Dios de engañarlo. La respuesta de Dios es pedirle que se arrepienta de esto para que pueda reanudar su obra profética. Quizás Jeremías tenía este incidente en mente cuando comentó: “Yahvéh es justo; por cuanto yo me he rebelado contra su mandamiento”. Esto indica que al menos en el caso de Jeremías, él no fue llevado irresistiblemente por el Espíritu en alguna especie de éxtasis, sin tener ninguna opción más que proclamar la palabra de Dios. Para proclamar la palabra de Dios se requería que compartiera el esencialmente afectuoso y misericordioso espíritu / disposición de su Dios; y él luchaba por tener esto. Note también que el arrepentimiento requiere un reconocimiento específico y serio de que Dios tiene la razón y que nosotros estábamos equivocados; el arrepentimiento no es un simple encogimiento de hombros y una aceptación de medio segundo que podamos mezclar.

una muerte. ²¹ Oyeron que gemía, y no hay consolador para mí: todos mis enemigos han oído mi mal, se han holgado de que tú lo hiciste. Harás venir el día que has anunciado, y serán como yo. ²² Entre delante de ti toda su maldad, y haz con ellos como hiciste conmigo por todas mis rebeliones: porque muchos son mis suspiros, y mi corazón está doloroso.

2

¡CÓMO oscureció el Señor en su furor á la hija de Sión! Derribó del cielo á la tierra la hermosura de Israel, y no se acordó del estrado de sus pies en el día de su ira. ² Destruyó el Señor, y no perdonó; destruyó en su furor todas las tiendas de Jacob: echó por tierra las fortalezas de la hija de Judá, deslustró el reino y sus príncipes. ³ Cortó con el furor de su ira todo el cuerno de Israel; hizo volver atrás su diestra delante del enemigo; y encendióse en Jacob como llama de fuego que ha devorado en contorno. ⁴ Entesó su arco como enemigo, afirmó su mano derecha como adversario, y mató toda cosa hermosa á la vista: en la tienda de la hija de Sión derramó como fuego su enojo. ⁵ Fué el Señor como enemigo, destruyó á Israel; destruyó todos sus palacios, disipó sus fortalezas: y multiplicó en la hija de Judá la tristeza y lamento. ⁶ Y quitó su tienda como de un huerto, destruyó el lugar de su congregación: Jehová

ha hecho olvidar en Sión solemnidades y sábados, y ha desechado en el furor de su ira rey y sacerdote. ⁷ Desechó el Señor su altar, menospreció su santuario, ha entregado en mano del enemigo los muros de sus palacios: dieron grita en la casa de Jehová como en día de fiesta. ⁸ Jehová determinó destruir el muro de la hija de Sión; extendió el cordel, no retrajo su mano de destruir: hizo pues, se lamentara el antemuro y el muro; fueron destruidos juntamente. ⁹ Sus puertas fueron echadas por tierra, destruyó y quebrantó sus cerrojos: su rey y sus príncipes están entre las gentes donde no hay ley; sus profetas tampoco hallaron visión de Jehová. ¹⁰ Sentáronse en tierra, callaron los ancianos de la hija de Sión; echaron polvo sobre sus cabezas, ciñéronse de saco; las vírgenes de Jerusalem bajaron sus cabezas á tierra. ¹¹ Mis ojos desfallecieron de lágrimas, rugieron mis entrañas, mi hígado se derramó por tierra por el quebrantamiento de la hija de mi pueblo, cuando desfallecía el niño y el que mamaba, en las plazas de la ciudad. ¹² Decían á sus madres: ¿Dónde está el trigo y el vino? Desfallecían como heridos en las calles de la ciudad, derramando sus almas en el regazo de sus madres. ¹³ ¿Qué testigo te traeré, ó á quién te haré semejante, hija de Jerusalem? ¿A quién te compararé para consolarte, oh virgen hija de Sión? Porque grande es tu quebranta-

2:1 ‘Subir al cielo’ y ‘caer del cielo’ son modismos bíblicos que a menudo se usan para envanecerse y humillarse respectivamente; véase también Job 20:6; Jer. 51:53 (acerca de Capernaúm). Por lo tanto, la expresión ‘caer del cielo’ que encontramos en la Biblia no se debe tomar literalmente.

miento como la mar: ¿quién te medicinará? ¹⁴ Tus profetas vieron para ti vanidad y locura; y no descubrieron tu pecado para estorbar tu cautiverio, sino que te predicaron vanas profecías y extravíos. ¹⁵ Todos los que pasaban por el camino, batieron las manos sobre ti; silbaron, y movieron sus cabezas sobre la hija de Jerusalem, diciendo: ¿Es ésta la ciudad que decían de perfecta hermosura, el gozo de toda la tierra? ¹⁶ Todos tus enemigos abrieron sobre ti su boca,

silbaron, y rechinaron los dientes; dijeron: Devoremos: cierto éste es el día que esperábamos; lo hemos hallado, vímoslo. ¹⁷ Jehová ha hecho lo que tenía determinado, ha cumplido su palabra que él había mandado desde tiempo antiguo: destruyó, y no perdonó; y alegró sobre ti al enemigo, y enalteció el cuerno de tus adversarios. ¹⁸ El corazón de ellos clamaba al Señor: Oh muro de la hija de Sión, echa lágrimas como un arroyo día y noche; no descanses, ni cesen

2:14 Antes de la invasión babilónica, a Judá se le había ofrecido la perspectiva de permanecer eternamente en su tierra, si se arrepentían (Jer. 7:7). Y después que ocurrió, Jeremías comentó: “Tus profetas... no expusieron tu iniquidad para evitar tu cautiverio”. Pudo haberse ‘evitado’ por medio del arrepentimiento del pueblo y una petición más poderosa de parte de los profetas. Note que Jeremías, siendo él un profeta en ese tiempo, deseaba mucho asumir la culpa por no haber suplicado más poderosamente ante el pueblo. Quizás nosotros tendremos sentimientos similares cuando se inicie el tiempo de tribulación precisamente en los últimos días. El arrepentimiento de los demás depende, hasta cierto grado, de la profundidad de nuestra súplica.

2:15 Cristo en la cruz estaba llevando sobre sí el juicio de los pecados de Israel cuando le ofrecieron hiel para calmar su sed (3:15) y cuando aquellos de Jerusalén se movían y movían la cabeza ante él. Por medio del bautismo en su muerte aceptamos que el justo juicio por nuestros pecados ha sido puesto sobre él, y nos levantaremos con él en la resurrección (Rom. 6:3-5). En consecuencia, evitaremos la tendencia de transferir nuestro pecado y su juicio a los demás, y no los juzgaremos con dureza.

2:16 *Rechinar los dientes* – Habrá “rechinar de dientes” para los rechazados en el día final (Mateo 8:12; 13:42, 50; 22:13; 24:51; 25:30; Lucas 13:28). En el Antiguo Testamento, rechinar los dientes siempre significa aborrecer a alguien, a menudo a los justos (aquí y en Job 16:9; Sal. 35:16; 37:12; 112:10). ¿No podría ser que los rechazados aborrecieran a su Señor y a su pueblo, los cuales de alguna forma estarán observando el juicio, y, por lo tanto, vayan a unirse a las filas de los amargados ejércitos que se alzarán contra él? ¿O es su extreme odio contra sí mismos?

2:18 Jeremías quería que su dolor fuese reflejo de la afligida oración que el remanente dirigía a su Dios. Realmente, su dolor era y ha de ser el patrón de conducta para los demás. Actitudes para orar influyen en los demás. Sin duda, influyeron en el Señor mismo, quien lloró por Sión (Lucas 19:41), inevitablemente teniendo en mente a Jeremías. Note que Isaías había profetizado que Dios no descansaría hasta que Sión fuese restaurada. Se instalarían vigilantes sobre los muros de Sión, los cuales no le darían descanso hasta que los muros fuesen reconstruidos (Isaías 62:1, 6, 7). En este tiempo, Dios estimaba que Sión sería la “niña de sus ojos” (Zac. 2:8). Esta profecía empezó a cumplirse inmediatamente después de la invasión babilónica cuando Jeremías urgía

las niñas de tus ojos. ¹⁹ Levántate, da voces en la noche, en el principio de las velas; derrama como agua tu corazón ante la presencia del Señor; alza tus manos á él por la vida de tus pequeñitos, que desfallecen de hambre en las entradas de todas las calles. ²⁰ Mira, oh Jehová, y considera á quién has hecho así. ¿Han de comer las mujeres su fruto, los pequeñitos de sus crías? ¿Han de ser muertos en el santuario del Señor el sacerdote y el profeta? ²¹ Niños y viejos yacían por tierra en las calles; mis vírgenes y mis mancebos cayeron á cuchillo: mataste en el día de tu furor, degollaste, no perdonaste. ²² Has llamado, como á día de solemnidad, mis temores de todas partes; y en el día del furor de Jehová no hubo quien escapase ni quedase vivo: los que crié y mantuve, mi enemigo los acabó.

3

YO soy el hombre que ha visto aflicción en la vara de su enojo. ² Guíome y llevóme en tinieblas, mas no en luz. ³ Ciertamente contra mí volvió y revolvió su mano todo el día. ⁴ Hizo envejecer mi carne y mi piel; quebrantó mis huesos. ⁵ Edificó contra mí, y cercóme de tósigo y de trabajo. ⁶ Asentóme en oscuridades, como los ya muertos de mucho tiempo. ⁷ Cercóme por todos lados, y no puedo salir; agravó mis grillos. ⁸ Aun cuando clamé y dí voces, cerró los oídos á mi oración. ⁹ Cercó mis caminos con piedra tajada, torció mis senderos. ¹⁰ Como oso que acecha fué para mí, como león en escondrijos. ¹¹ Torció mis caminos, y depedazóme; tornóme asolado. ¹² Su arco entesó, y púsome como blanco á la saeta. ¹³ Hizo entrar en

al desolado pueblo a que orara: “Corran las lágrimas como un arroyo día y noche; no descanses, ni cesen las niñas de tus ojos”. El piadoso remanente no *se dio* descanso; y de esta manera se cumplió la profecía de que *Dios* no tendría descanso. Conforme a la voluntad de Dios, la oración sincera significaba que había una fuerte mutualidad entre el Padre y aquellos que oraban a él. La niña de *sus* ojos era también de ellos; y de este modo, las oraciones eran finalmente contestadas y Sión fue restaurada. Nuestro espíritu y el suyo están unidos. Todo esto habla de un increíble lazo personal en la oración entre el Creador y cada una de sus criaturas, específicamente una de ellas. 3:7 Jeremías se sentía totalmente identificado con el Judá pecador. En vez de alejarse disgustado del pecador pueblo de Dios que tanto lo había maltratado, en cambio se identificaba firmemente con ellos y sobre esa base abogaba por ellos ante Dios; y en esto establece un asombroso desafío y patrón de conducta. Él estaba “afligido” (1:9; 3:1; como Judá, 1:3, 7; “sitiado”, 3:5, como Judá, Jer. 52:4; “envejecido”, es decir, prematuramente, 3:4, como Judá, Sal. 102:26; 50:9; 51:6; sentía que sus oraciones no eran escuchadas, 3:8, como tampoco lo eran las de Judá; amurallado y encerrado, 3:7, 9, como Judá (Oseas 2:6); Dios había actuado con él como un oso”, (3:10), como lo estaba él ante Judá, (Oseas 13:8; Amós 5:19); y “como un león”, 3:10, como él lo estaba ante Judá (Jer. 5:6; 49:19; 50:44); Dios tensó su arco contra él (3:12), como lo hizo contra Judá (2:4 en el idioma original); sufrió aflicción y miseria, 3:19, como Judá (1:7 en el idioma original); bebió hiel (3:5, 19) como Judá tuvo que hacerlo (Jer. 8:14; 9:15; 23:15); no tuvo a nadie que lo consolara (1:21), como tampoco lo tuvo Judá (1:9); llevó un yugo (3:27), como Judá (Jer. 27:8, 12).

mis riñones las saetas de su aljaba. 14 Fuí escarnio á todo mi pueblo, canción de ellos todos los días. 15 Hartóme de amarguras, embriagóme de ajenos. 16 Quebróme los dientes con cascajo, cubrióme de ceniza. 17 Y mi alma se alejó de la paz, olvidéme del bien. 18 Y dije: Peció mi fortaleza, y mi esperanza de Jehová. 19 Acuérdate de mi aflicción y de mi abatimiento, del ajeno y de la hiel. 20 Tendrálo aún en memoria mi alma, porque en mí está humillada. 21 Esto reduciré á mi corazón, por lo cual esperaré. 22 Es por la misericordia de Jehová que no somos consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias. 23 Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad. 24 Mi parte es Jehová, dijo mi alma; por tanto en él esperaré. 25 Bueno es Jehová á los que en él esperan, al alma que le buscare. 26 Bueno es es-

perar callando en la salud de Jehová. 27 Bueno es al hombre, si llevare el yugo desde su mocedad. 28 Sentaráse solo, y callará, porque lo llevó sobre sí. 29 Pondrá su boca en el polvo, por si quizá hay esperanza. 30 Dará la mejilla al que le hiriere; hartaráse de afrenta. 31 Porque el Señor no desechará para siempre: 32 Antes si afligiere, también se compadecerá según la multitud de sus misericordias. 33 Porque no aflige ni congoja de su corazón á los hijos de los hombres. 34 Desmenuzar bajo de sus pies todos los encarcelados de la tierra, 35 Hacer apartar el derecho del hombre ante la presencia del Altísimo, 36 Trastornar al hombre en su causa, el Señor no lo sabe. 37 ¿Quién será aquel que diga, que vino algo que el Señor no mandó? 38 ¿De la boca del Altísimo no saldrá malo y bueno? 39 ¿Por qué murmura el hombre

3:13 Note que la parte más recóndita de Jeremías se volvió a su pueblo, porque sentía que él había sido parte del pecado de ellos. Las flechas de Dios penetraron sus riñones, y es por eso que él clamó a gritos. Pero las flechas de Dios estaban dirigidas contra Judá pecador (2:4). Sin embargo, Jeremías estaba tan identificado con ellos que sintió que lo habían herido a él; y es por eso que podía clamar a gritos de la manera en que lo hizo. Aun cuando no había pecado como ellos, sentía que porque ellos habían pecado, también él había pecado, debido a que estaba tan identificado con ellos. Él llegó a tan grande nivel de dolor por medio de identificarse estrechamente con aquellos por los cuales estaba afligido. Una y otra vez, las descripciones de su sufrimiento y dolor personales eran expresados en los términos de los mismos sufrimientos que él había profetizado que vendrían sobre el Israel pecador. Y así es con nosotros, si sentimos y mostramos solidaridad con los habitantes de este mundo, con nuestros hermanos, entonces nos afligiremos por ellos. Si mantenemos una egoísta y posmoderna separación de ellos, entonces nunca tendremos un corazón que sangre por ellos. Jeremías pudo fácilmente haberse encogido de hombros y razonado que Judá había tenido su oportunidad; y que ya no era su responsabilidad. Pero no lo hizo. Su actitud era que tenía que buscar a la oveja hasta encontrarla.

3:15 Véase 2:15.

3:38 *De la boca del Altísimo sale lo bueno y lo malo*— Como en Isaías 45:5-7 vemos que tanto las experiencias positivas como las negativas provienen de Dios; él es ver-

viviente, el hombre en su pecado? 40 Escudriñemos nuestros caminos, y busquemos, y volvámonos á Jehová. 41 Levantemos nuestros corazones con las manos á Dios en los cielos. 42 Nosotros nos hemos rebelado, y fuimos desleales; tú no perdonaste. 43 Desplegaste la ira, y nos perseguiste; mataste, no perdonaste. 44 Te cubriste de nube, porque no pasase la oración nuestra. 45 Raedura y abominación nos tornaste en medio de los pueblos. 46 Todos nuestros enemigos abrieron sobre nosotros su boca. 47 Temor y lazo fué para nosotros, asolamiento y quebrantamiento. 48 Ríos de aguas echan mis ojos, por el quebrantamiento de la hija de mi pueblo. 49 Mis ojos destilan, y no cesan, porque no hay alivio, 50 Hasta que Jehová mire y vea desde los cielos. 51 Mis ojos contristaron mi alma, por todas las hijas de mi ciudad. 52 Mis enemigos me

dieron caza como á ave, sin por qué. 53 Ataron mi vida en mazmorra, pusieron piedra sobre mí. 54 Aguas de avenida vinieron sobre mi cabeza; yo dije: Muerto soy. 55 Invoqué tu nombre, oh Jehová, desde la cárcel profunda. 56 Oíste mi voz; no escondas tu oído á mi clamor, para mi respiro. 57 Acercástele el día que te invoqué: dijiste: No temas. 58 Abogaste, Señor, la causa de mi alma; redimiste mi vida. 59 Tú has visto, oh Jehová, mi agravio; defiende mi causa. 60 Tú has visto toda su venganza; todos sus pensamientos contra mí. 61 Tú has oído el oprobio de ellos, oh Jehová, todas sus maquinaciones contra mí; 62 Los dichos de los que contra mí se levantaron, y su designio contra mí todo el día. 63 Su sentarse, y su levantarse mira: yo soy su canción. 64 Dales el pago, oh Jehová, según la obra de sus manos. 65 Dales ansia de corazón, tu maldición á ellos.

daderamente poderoso y no provee tan sólo lo bueno mientras que el mal o desastre proviene de algún ser ‘satánico’ pecador. Esto no se enseña en la Biblia; en realidad, es todo lo contrario.

3:40 Dios pone a prueba nuestro corazón *ahora* (Job 7:18; Sal. 11:4; 17:3; 26:2; 139:23). En probable alusión a las descripciones en las que Dios escudriña y pone a prueba nuestro corazón en los Salmos, Jeremías dice que nosotros deberíamos escudriñar y poner a prueba nuestro corazón; deberíamos intentar conocernos como lo hace Dios, viéndonos como él nos ve.

3:45 Pablo se describe a sí mismo como la escoria de todo; usando la misma expresión dedicada al condenado Israel (1 Cor. 4:13). Pablo quería mucho ver la salvación de ellos que se identificaba con ellos hasta este extremo. Al hacerlo, estaba reflejando en esencia el modo en que el Señor Jesús se identificaba con nosotros pecadores, como nuestro representante, “hecho pecado”[lo que sea que esto signifique con exactitud] para salvarnos de ese pecado (2 Cor. 5:21).

3:48-51 Lo que vio con su ojo afectó su mente/corazón. No veamos la perdición de los demás, el dolor y el sufrimiento de otra vida, y sigamos andando sin estar permanentemente en movimiento. Lo que vemos debería afectar a nuestro corazón; si tenemos un corazón que sangra. Y un corazón sangrante no sólo sangra: efectivamente *hace* algo concreto en la oración y en la acción. Considere otros ejemplos del corazón sangrante de Jeremías en 1:16, 20; 2:11.

66 Persíguelos en tu furor, y quebrántalos de debajo de los cielos, oh Jehová.

4

¡CÓMO se ha oscurecido el oro! ¡Cómo el buen oro se ha demudado! Las piedras del santuario están esparcidas por las encrucijadas de todas las calles. ² Los hijos de Sión, preciados y estimados más que el oro puro, ¡cómo son tenidos por vasos de barro, obra de manos de alfarero! ³ Aun los monstruos marinos sacan la teta, dan de mamar á sus chiquitos: la hija de mi pueblo es cruel, como los avestruces en el desierto. ⁴ La lengua del niño de teta, de sed se pegó á su paladar: los chiquitos pidieron pan, y no hubo quien se lo partiese. ⁵ Los que comían delicadamente, asolados fueron en las calles; los que se criaron en carmesí, abrazaron los estercoleros. ⁶ Y aumentóse la iniquidad de la hija de mi pueblo más que el pecado de Sodoma, que fué trastornada en un momento, y no asentaron sobre ella compañías. ⁷ Sus Nazareos fueron blancos más

que la nieve, más lustrosos que la leche, su compostura más rubicunda que los rubíes, más bellos que el zafiro: ⁸ Oscura más que la negrura es la forma de ellos; no los conocen por las calles: su piel está pegada á sus huesos, seca como un palo. ⁹ Más dichosos fueron los muertos á cuchillo que los muertos del hambre; porque éstos murieron poco á poco por falta de los frutos de la tierra. ¹⁰ Las manos de las mujeres piadosas cocieron á sus hijos; fuéronles comida en el quebrantamiento de la hija de mi pueblo. ¹¹ Cumplió Jehová su enojo, derramó el ardor de su ira; y encendió fuego en Sión, que consumió sus fundamentos. ¹² Nunca los reyes de la tierra, ni todos los que habitan en el mundo, creyeron que el enemigo y el adversario entrara por las puertas de Jerusalem. ¹³ Es por los pecados de sus profetas, por las maldades de sus sacerdotes, que derramaron en medio de ella la sangre de los justos. ¹⁴ Titubearon como ciegos en las calles, fueron contaminados en sangre, de modo que no pudiesen tocar á sus vestiduras. ¹⁵ Apartaos ¡inmundos!,

4:6 Por medio de una interesante metonimia en el idioma hebreo, el ídolo, aquello que facilitó el pecado, es puesto para castigo/ruina de ellos. El pecado y su castigo están inextricablemente unidos. El idioma hebreo refleja esta identidad también aquí, en que la palabra hebrea para “castigo” es la misma para “iniquidad”. Y así es con todas las cosas de este mundo perverso actual: cine, música, novelas, la aguja, la botella... no hay nada inmundo en sí mismo, pero estas cosas pueden ser todas puestas por metonimia para la condenación que puede surgir del pecado que ellas facilitan. Es un pensamiento poderoso, cuando enfrentamos tentaciones a todas horas.

4:11 Tanto a Yahvéh como a Israel se les describe atizando el fuego del juicio; él respondió a lo que ellos habían hecho (Jer. 11:16; 15:14; Lam. 4:11 comparar con Jer. 17:4). Serán condenados únicamente aquellos que realmente quieran serlo.

4:15 A Israel se le hizo partir al cautiverio a causa de su santurrón rechazo de sus hermanos, diciéndoles que se ‘apartaran’ de ellos porque los consideraban inmundos; cuando los inmundos eran ellos.

les gritaban, Apartaos, apartaos, no toquéis. Cuando huyeron y fueron dispersos, dijeron entre las gentes: Nunca más morarán aquí. ¹⁶ La ira de Jehová los apartó, no los mirará más: no respetaron la faz de los sacerdotes, ni tuvieron compasión de los viejos. ¹⁷ Aun nos han desfallecido nuestros ojos tras nuestro vano socorro: en nuestra esperanza aguardamos gente que no puede salvar. ¹⁸ Cazaron nuestros pasos, que no anduviésemos por nuestras calles: acercóse nuestro fin, cumplieron-se nuestros días; porque nuestro fin vino. ¹⁹ Ligeros fueron nuestros perseguidores más que las águilas del cielo: sobre los montes nos persiguieron, en el desierto nos pusieron emboscadas. ²⁰ El resuello de nuestras narices, el unguido de Jehová, de quien habíamos dicho: A su sombra tendremos vida entre las gentes: fué preso en sus hoyos. ²¹ Gózate y alégrate, hija de Edom, la que habitas en tierra de Hus: aun hasta ti pasará el cáliz; embriagarte has, y vomitarás. ²² Cumplido es tu castigo, oh hija de Sión: nunca más te hará transportar. Visitará tu iniquidad, oh hija de Edom; descubrirá tus pecados.

5

ACUÉRDATE, oh Jehová, de lo que nos ha sucedido: ve y mira nuestro oprobio. ² Nuestra heredad

se ha vuelto á extraños, nuestras casas á forasteros. ³ Huérfanos somos sin padre, nuestras madres como viudas. ⁴ Nuestra agua bebemos por dinero; nuestra leña por precio compramos. ⁵ Persecución padecemos sobre nuestra cerviz: nos cansamos, y no hay para nosotros reposo. ⁶ Al Egipto y al Asirio dimos la mano, para saciarnos de pan. ⁷ Nuestros padres pecaron, y son muertos; y nosotros llevamos sus castigos. ⁸ Siervos se enseñorearon de nosotros; no hubo quien de su mano nos librase. ⁹ Con peligro de nuestras vidas traíamos nuestro pan delante del cuchillo del desierto. ¹⁰ Nuestra piel se ennegreció como un horno á causa del ardor del hambre. ¹¹ Violaron á las mujeres en Sión, á las vírgenes en las ciudades de Judá. ¹² A los príncipes colgaron por su mano; no respetaron el rostro de los viejos. ¹³ Llevaron los mozos á moler, y los muchachos desfallecieron en la leña. ¹⁴ Los ancianos cesaron de la puerta, los mancebos de sus canciones. ¹⁵ Cesó el gozo de nuestro corazón; nuestro corro se tornó en luto. ¹⁶ Cayó la corona de nuestra cabeza: ¡ay ahora de nosotros! porque pecamos. ¹⁷ Por esto fué entristecido nuestro corazón, por esto se entenebrecieron nuestros ojos: ¹⁸ Por el monte de Sión que está solado; zorras andan en él. ¹⁹ Mas

5:7 En este mismo contexto, Ezeq. 18 recalcó que en aquel tiempo el pueblo estaba sufriendo por sus propios pecados, no sólo por los de sus padres. Sin embargo, Jeremías, en su dolor, parece haber pasado eso por alto; y sin embargo, por la gracia, se quedó entre los fieles, a pesar de que las circunstancias lo hicieron pasar por alto partes de la verdad de Dios y no afrontó la seriedad del pecado de Israel como lo debería haber hecho.

<p>tú, Jehová, permanecerás para siempre: tu trono de generación en generación. ²⁰ ¿Por qué te olvidarás para siempre de nosotros, y nos dejarás por largos días? ²¹ Vuélvenos, oh</p>	<p>Jehová, á ti, y nos volveremos: renueva nuestros días como al principio. ²² Porque repeliendo nos has desechado; te has airado contra nosotros en gran manera.</p>
--	--

5:20, 21 Las profecías de Jeremías acerca de la misericordiosa restauración eran conocidas por los exiliados; pero muchos pasajes de Isaías, los Salmos (por ej., Sal. 137:7-9) y Lamentaciones (5:20, 21) indican que los exiliados tenían poca convicción de que se cumplirían, considerando a Judá como “absolutamente rechazado” por Dios, y pasaban su vida en Babilonia sin ninguna verdadera esperanza en la salvación de Dios. Considerando la prosperidad en que vivían allí, para ellos era muy conveniente llegar a esta conclusión. Una vez más vemos que la falsa interpretación de la Escritura lleva invariablemente adosado un subtexto. Isaías 40:1, 2 entrega un mensaje de consuelo para los exiliados: “Consolad, consolad a mi pueblo, dice vuestro Dios”. Pero [en completa alusión a esta profecía], los exiliados eran como Raquel que rehusaba ser consolada por su pérdida (Jer. 31:15); ellos afirmaban que no habían encontrado a “nadie que los consolara” (1:2, 16, 17, 21). Pero estaban deliberadamente rechazando el consuelo de la reiterada palabra de esperanza y restauración de parte de Dios. No captaban la clara enseñanza de la palabra profética porque no querían captarla; ésta exigía demasiado de ellos y que dejaran la cómoda vida babilónica.

De ahí que Isaías 43:19 lamenta: “He aquí que yo hago cosa nueva; pronto saldrá a luz [¿en el decreto para regresar a Sión?], ¿no la percibís?”. Y nosotros, ‘¿no la percibimos’ una y otra vez en nuestra propia vida, como los potenciales que Dios está abriendo?

EZEQUIEL

1

Y FUÉ que á los treinta años, en el mes cuarto, á cinco del mes, estando yo en medio de los trasportados junto al río de Chebar, los cielos se abrieron, y vi visiones de Dios. ² A los cinco del mes, que fué en el quinto año de la transmigración del rey Joachín, ³ Fué palabra de Jehová á Ezequiel sacerdote, hijo de Buzi, en la tierra de los Caldeos, junto al río de Chebar; fué allí sobre él la mano de Jehová. ⁴ Y miré, y he aquí un viento tempestuoso venía del aquilón, una gran nube, con un fuego envolvente, y en derredor suyo un resplandor, y en medio del fuego

una cosa que parecía como de ámbar, ⁵ Y en medio de ella, figura de cuatro animales. Y este era su parecer; había en ellos semejanza de hombre. ⁶ Y cada uno tenía cuatro rostros, y cuatro alas. ⁷ Y los pies de ellos eran derechos, y la planta de sus pies como la planta de pie de becerro; y centelleaban á manera de bronce muy bruñido. ⁸ Y debajo de sus alas, á sus cuatro lados, tenían manos de hombre; y sus rostros y sus alas por los cuatro lados. ⁹ Con las alas se juntaban el uno al otro. No se volvían cuando andaban; cada uno caminaba en derecho de su rostro. ¹⁰ Y la figura de sus rostros era rostro de

1:5 La visión inicial de Ezequiel acerca del querubín fue sin duda para alentar a los cautivos en Babilonia de que por sobre ellos había un sobrecogedor sistema angélico que podía llevarlos de vuelta a su tierra; si ellos eran trabajadores juntamente con Dios. Aunque parecía que estaban quietos, que no pasaba nada, que tan sólo estaban pasando el tiempo a orillas de los ríos de Babilonia, por sobre ellos había un sistema de ángeles intensamente activos trabajando para el bienestar de ellos. Asaf, escribiendo salmos en el cautiverio, percibió esto cuando [sin duda, refiriéndose a la reciente visión de Ezequiel] habla de que el Dios que mora entre los querubines está en realidad guiando activamente a Judá a alguna parte (Sal. 80:1). A pesar del aparente silencio de Dios, hay asimismo un inmenso sistema angélico zumbando también sobre nuestra vida.

1:7 *Pies derechos* – El regreso de los exiliados dirigidos por Esdras hicieron el viaje por un “camino recto” desde Babilonia a Sión (Esdras 8:21). Sin embargo, ésta es la misma palabra que se usa respecto a los pies derechos de los ángeles querubines aquí en 1:7, 23. El regreso de Babilonia implicaba seguir en el sendero de los ángeles, caminando al unísono con ellos. La profecía de restauración de Jer. 31:9 hablaba de cómo los retornados andarían “por un camino recto” (así en el idioma original) “a orillas de ríos de agua”; y seguramente Esdras aludía conscientemente a esto cuando a orilla del río Ahava ayunó para que los exiliados regresaran por un “camino recto/derecho”. Él sabía que estas profecías de la restauración no se harían una realidad automáticamente; tenían que cumplirse por medio de mucha oración, ayuno y manteniendo la fe. Pero muy pocos percibieron eso. Y hoy día el desafío persiste para nosotros: caminar con oración y valentía por el camino que los ángeles de Dios han preparado para nosotros.

hombre; y rostro de león á la parte derecha en los cuatro; y á la izquierda rostro de buey en los cuatro; asimismo había en los cuatro rostro de águila. ¹¹ Tales eran sus rostros; y tenían sus alas extendidas por encima, cada uno dos, las cuales se juntaban; y las otras dos cubrían sus cuerpos. ¹² Y cada uno caminaba en derecho de su rostro: hacia donde el espíritu era que anduviesen, andaban; cuando andaban, no se volvían. ¹³ Cuan-to á la semejanza de los animales, su parecer era como de carbones de fuego encendidos, como parecer de hachones encendidos: discurría entre los animales; y el fuego resplandecía, y del fuego salían relámpagos. ¹⁴ Y los animales corrían y tornaban á semejanza de relámpagos. ¹⁵ Y estando yo mirando los animales, he aquí una rueda en la tierra junto á los animales, á sus cuatro caras. ¹⁶ Y el parecer de las ruedas y su obra semejábese al color del topacio. Y las cuatro tenían una misma semejanza: su apariencia y su obra como rueda en medio de rueda. ¹⁷ Cuando andaban, se movían sobre sus cuatro costados: no se volvían cuando andaban. ¹⁸ Y sus cercos eran altos y espantosos, y llenos de ojos alrededor en las cuatro. ¹⁹ Y cuando los animales andaban, las ruedas

andaban junto á ellos: y cuando los animales se levantaban de la tierra, las ruedas se levantaban. ²⁰ Hacia donde el espíritu era que anduviesen, andaban; hacia donde era el espíritu que anduviesen, las ruedas también se levantaban tras ellos; porque el espíritu de los animales estaba en las ruedas. ²¹ Cuando ellos andaban, andaban ellas; y cuando ellos se paraban, se paraban ellas; asimismo cuando se levantaban de la tierra, las ruedas se levantaban tras ellos; porque el espíritu de los animales estaba en las ruedas. ²² Y sobre las cabezas de cada animal aparecía expansión á manera de cristal maravilloso, extendido encima sobre sus cabezas. ²³ Y debajo de la expansión estaban las alas de ellos derechas la una á la otra; á cada uno dos, y otras dos con que se cubrían sus cuerpos. ²⁴ Y oí el sonido de sus alas cuando andaban, como sonido de muchas aguas, como la voz del Omnipotente, como ruido de muchedumbre, como la voz de un ejército. Cuando se paraban, aflojaban sus alas. ²⁵ Y cuando se paraban y aflojaban sus alas, oíase voz de arriba de la expansión que había sobre sus cabezas. ²⁶ Y sobre la expansión que había sobre sus cabezas, veíase la figura de un trono que parecía de piedra de zafiro;

1:20 Las ruedas representaban a Israel, el pueblo de Dios en la tierra. Si ellos hubiesen caminado al unísono con el Ángel-Espíritu, siguiéndolo tanto a Babilonia como de regreso a Judá a su mandato, habrían estado a tono con el plan de Dios para ellos, y todos habrían prosperado. Este pasaje parece ser un respaldo del llamado que nos hace Pablo para que andemos al unísono con el Espíritu (Gál. 5:25).

1:25 *So oyó una voz* – La exaltación suprema de la voz / palabra de Dios.

1:26 *En lo más alto había como una semejanza de un hombre sentado sobre él* – Ezequiel vio sólo la semejanza y apariencia más bien que a Dios mismo. Pero la im-

y sobre la figura del trono había una semejanza que parecía de hombre sentado sobre él. ²⁷ Y vi apariencia como de ámbar, como apariencia de fuego dentro de ella en contorno, por el aspecto de sus lomos para arriba; y desde sus lomos para abajo, vi que parecía como fuego, y que tenía resplandor alrededor. ²⁸ Cual parece el arco del cielo que está en las nubes el día que llueve, así era el parecer del resplandor alrededor. Esta fué la visión de la semejanza de la gloria de Jehová. Y luego que yo la hube visto, caí sobre mi rostro, y oí voz de uno que hablaba.

2

Y DÍJOME: Hijo del hombre, está sobre tus pies, y hablaré contigo. ² Y entró espíritu en mí luego que me habló, y afirmóme sobre mis pies, y oía al que me hablaba. ³ Y díjome: Hijo del hombre, yo te envío á los hijos de Israel, á gentes rebeldes que se rebelaron contra mí: ellos y sus padres se han rebela-

do contra mí hasta este mismo día. ⁴ Yo pues te envío á hijos de duro rostro y de empedernido corazón; y les dirás: Así ha dicho el Señor Jehová. ⁵ Acaso ellos escuchen; y si no escucharen, (porque son una rebelde familia,) siempre conocerán que hubo profeta entre ellos. ⁶ Y tú, hijo del hombre, no temas de ellos, ni tengas miedo de sus palabras, aunque te hallas entre zarzas y espinas, y tú moras con escorpiones: no tengas miedo de sus palabras, ni temas delante de ellos, porque son casa rebelde. ⁷ Les hablarás pues mis palabras, escuchen ó dejen de escuchar; porque son muy rebeldes. ⁸ Mas tú, hijo del hombre, oye lo que yo te hablo; no seas tú rebelde como la casa rebelde: abre tu boca, y come lo que yo te doy. ⁹ Y miré, y he aquí una mano me fué enviada, y en ella había un rollo de libro. ¹⁰ Y extendiólo delante de mí, y estaba escrito delante y detrás: y había escritas en él endechas, y lamentación, y ayes.

plicación es seguramente que estamos hechos a la imagen y semejanza de Dios y, por lo tanto, se nos invita a entender que Dios existe en una forma corporal, en cuya imagen se ve nuestro cuerpo. Entender a Dios como un ser personal más bien que como un 'espíritu' intangible realza considerablemente nuestra relación y vida devota con Dios.

2:4-6 A Ezequiel se le mostró "las cosas que los ancianos de la casa de Israel hacen en tinieblas" (8:12). Pasar por entre la vida humana con este nivel de sensibilidad debe haber sido muy difícil. Psicológica y nerviosamente, el estrés debe haber sido terrible. Me parece que los profetas de algún modo tenían que ser reforzados psicológicamente por Dios para que soportaran vivir esa sensibilidad en este mundo insensible; de ahí que Dios hizo a Ezequiel y a Jeremías como un muro y una "columna de hierro" para Israel, endureció sus rostros de manera que "no tuvieran miedo ante la mirada" de aquellos que los observaban con ira y consternación (2:4-6; 3:8, 9, 27; Jer. 1:18; 15:20). Este fortalecimiento psicológico no tenía el propósito de hacerlos insensibles, sino más bien en fortalecerlos para que vivieran con sensibilidad ante el pecado en un mundo pecaminoso sin quebrantarse. Y él también hará lo mismo por nosotros.

3

Y DÍJOME: Hijo del hombre, come lo que hallares; come este rollo, y ve y habla á la casa de Israel. ² Y abrí mi boca, é hízome comer aquel rollo. ³ Y díjome: Hijo del hombre, haz á tu vientre que coma, é hinche tus entrañas de este rollo que yo te doy. Y comílo, y fué en mi boca dulce como miel. ⁴ Díjome luego: Hijo del hombre, ve y entra á la casa de Israel, y habla á ellos con mis palabras. ⁵ Porque no eres enviado á pueblo de habla profunda ni de lengua difícil, sino á la casa de Israel. ⁶ No á muchos pueblos de profunda habla ni de lengua difícil, cuyas palabras no entiendas; y si á ellos te enviara, ellos te oyeran. ⁷ Mas la casa

de Israel no te querrán oír, porque no me quieren oír á mí: porque toda la casa de Israel son tiesos de frente, y duros de corazón. ⁸ He aquí he hecho yo tu rostro fuerte contra los rostros de ellos, y tu frente fuerte contra su frente. ⁹ Como diamante, más fuerte que pedernal he hecho tu frente; no los temas, ni tengas miedo delante de ellos, porque es casa rebelde. ¹⁰ Y díjome: Hijo del hombre, toma en tu corazón todas mis palabras que yo te hablaré, y oye con tus oídos. ¹¹ Y ve, y entra á los trasportados, á los hijos de tu pueblo, y les hablarás y les dirás: Así ha dicho el Señor Jehová; escuchen, ó dejen de escuchar. ¹² Y levantóme el espíritu, y oí detrás de mí una voz de grande estruendo, que

3:3 Este acto de comer la palabra de Dios era para representar que Ezequiel no había tan sólo retrasmitir la palabra de Dios como un mensajero desinteresado, sino que debía asimilarla personalmente, recibíendola en su corazón antes de decirla a otros (3:10), tal como deberíamos hacerlo nosotros con nuestro testimonio.

3:7 Después de habersele dicho específicamente a Ezequiel que Israel no iba a escuchar su palabra, posteriormente Dios le dice que represente sus parábolas delante de ellos, porque “tal vez lo consideren, aunque son una casa rebelde” (12:3). Aquí vemos la suprema buena disposición de Dios, la que también deberíamos tener nosotros cuando parece que estamos predicando a un caso perdido.

3:12 *Estruendo* – Los ángeles trabajan con los querubines. Sin embargo, en el contexto de Ezequiel, la expresión acerca de los carros inevitablemente sugiere la aproximación de ejércitos enemigos. De este modo, los carros de los querubines representaban no sólo a los ángeles, sino también a los carros de los enemigos de Dios; porque el Señor de las huestes angélicas estaba manifestado en la tierra en los ejércitos babilónicos. La palabra para el “estruendo” de las ruedas de los querubines se usa en otra parte en relación con el ruido de los carros de los enemigos de Israel y de la invasión babilónica (Jer. 10:22; 47:3; Nahúm 3:2). Por lo tanto, los ejércitos angélicos del cielo estaban manifestados en la tierra en los carros de Babilonia; tanto Babilonia como los querubines angélicos que se hallaban detrás de ellos fueron los que tomaron cautivos a Judá, y quienes podían también llevarlos de regreso a su tierra. De ahí el estrés en la visión de Ezequiel de que las ruedas de los querubines estaban en la tierra/territorio. Muy claramente, las cosas que suceden en nuestra vida, incluso aquellas que parecen tan brutales y trágicas como los carros babilónicos lo fueron para Judá, no eran maquinaciones de hombres hechas al azar; ellas están, de alguna forma insondable, bajo el control directo de un Dios de amor, quien, después de todo, sólo quiere hacernos bien.

decía: Bendita sea la gloria de Jehová desde su lugar. ¹³ Oí también el sonido de las alas de los animales que se juntaban la una con la otra, y el sonido de las ruedas delante de ellos, y sonido de grande estruendo. ¹⁴ Levantóme pues el espíritu, y me tomó; y fuí en amargura, en la indignación de mi espíritu: mas la mano de Jehová era fuerte sobre mí. ¹⁵ Y vine á los trasportados en Telabib, que moraban junto al río de Chebar, y asenté donde ellos estaban asentados, y allí permanecí siete días atónito entre ellos. ¹⁶ Y aconteció que al cabo de los siete días fué á mí palabra de Jehová, diciendo: ¹⁷ Hijo del hombre, yo te he puesto por atalaya á la casa de Israel: oírás pues tú la palabra de mi boca, y amonestarlos has de mi parte. ¹⁸ Cuando yo dijere al impío: De cierto morirás: y tú no le amonestares, ni le hablores, para que el impío sea apercebido de su mal camino, á fin de que viva, el impío morirá por su maldad, mas su sangre demandaré de tu mano. ¹⁹ Y si tú amonestares al impío, y él no se convirtiere de su impiedad, y de su mal camino, él morirá por su maldad, y tú habrás librado tu alma. ²⁰ Y cuando el justo se apartare de su justicia, é hiciere maldad, y pusiere yo tropiezo delante de él, él morirá, porque tú

no le amonestaste; en su pecado morirá, y sus justicias que había hecho no vendrán en memoria; mas su sangre demandaré de tu mano. ²¹ Y si al justo amonestares para que el justo no peque, y no pecare, de cierto vivirá, porque fué amonestado; y tú habrás librado tu alma. ²² Y fué allí la mano de Jehová sobre mí, y díjome: Levántate, y sal al campo, y allí hablaré contigo. ²³ Y levantéme, y salí al campo: y he aquí que allí estaba la gloria de Jehová, como la gloria que había visto junto al río de Chebar: y caí sobre mi rostro. ²⁴ Entonces entró espíritu en mí, y afirmóme sobre mis pies, y hablóme, y díjome: Entra, y enciértrate dentro de tu casa. ²⁵ Y tú, oh hijo del hombre, he aquí que pondrán sobre ti cuerdas, y con ellas te ligarán, y no saldrás entre ellos. ²⁶ Y haré se pegue tu lengua á tu paladar, y estarás mudo, y no serás á ellos varón que reprende: porque son casa rebelde. ²⁷ Mas cuando yo te hubiere hablado, abriré tu boca, y les dirás: Así ha dicho el Señor Jehová: El que oye, oiga; y el que cesa, cese: porque casa rebelde son.

4

Y TÚ, hijo del hombre, tómate un adobe, y ponlo delante de tí, y diseña sobre él la ciudad de Jeru-

3:17-21 Nuestro deber es dar testimonio de la Verdad, incluso si no hay respuesta; reconociendo que podemos tener que dar cuenta en el día final si no lo hacemos.

3:18 Quizás se dijo esto a Ezequiel porque durante 7 días no les había predicado la palabra de Dios como se le había pedido que hiciera (3:11, 15, 16).

3:20 Dios simplemente no abandona a aquellos que se apartan de él. Los engaña y los conduce a una espiral descendente de deterioro moral y doctrinal. Él puso un obstáculo delante del hombre justo que se volvió al pecado.

4:1-5 Predicar por medio de estas parábolas representadas habría causado que la gente pensara que Ezequiel estaba demente o al menos muy 'raro'; tal como pueden con-

salem: ² Y pondrás contra ella cerco, y edificarás contra ella fortaleza, y sacarás contra ella baluarte, y asentarárs delante de ella campo, y pondrás contra ella arietes alrededor. ³ Tómate también una plancha de hierro, y ponla en lugar de muro de hierro entre ti y la ciudad: afirmarás luego tu rostro contra ella, y será en lugar de cerco, y la sitiarás. Es señal á la casa de Israel. ⁴ Y tú dormirás sobre tu lado izquierdo, y pondrás sobre él la maldad de la casa de Israel: el número de los días que dormirás sobre él, llevarás sobre ti la maldad de ellos. ⁵ Yo te he dado los años de su maldad por el número de los días, trescientos y noventa días: y llevarás la maldad de la casa de Israel. ⁶ Y cumplidos estos, dormirás sobre tu lado derecho segunda vez, y llevarás la maldad de la casa de Judá cuarenta días: día por año, día por año te lo he dado. ⁷ Y al cerco de Jerusalem afirmarás tu rostro, y descubierto tu brazo, profetizarás contra ella. ⁸ Y he aquí he puesto sobre ti cuerdas, y no te tornarás del un tu lado al otro

lado, hasta que hayas cumplido los días de tu cerco. ⁹ Y tú toma para ti trigo, y cebada, y habas, y lentejas, y mijo, y avena, y ponlo en una vasija, y hazte pan de ello el número de los días que durmieres sobre tu lado: trescientos y noventa días comerás de él. ¹⁰ Y la comida que has de comer será por peso de veinte siclos al día: de tiempo á tiempo lo comerás. ¹¹ Y beberás el agua por medida, la sexta parte de un hin: de tiempo á tiempo beberás. ¹² Y comerás pan de cebada cocido debajo de la ceniza; y lo cocerás á vista de ellos con los estiércoles que salen del hombre. ¹³ Y dijo Jehová: Así comerán los hijos de Israel su pan inmundo, entre las gentes á donde los lanzaré yo. ¹⁴ Y dije: ¡Ah Señor Jehová! he aquí que mi alma no es inmunda, ni nunca desde mi mocedad hasta este tiempo comí cosa mortecina ni despedazada, ni nunca en mi boca entró carne inmunda. ¹⁵ Y respondiome: He aquí te doy estiércoles de bueyes en lugar de los estiércoles de hombre, y dispondrás tu pan con ellos. ¹⁶ Díjome

siderarnos a nosotros cuando compartimos la palabra de Dios con ellos tal como nos lo pide él.

4:14 Esto es muy similar a la situación cuando Cristo le pidió a Pedro que matara y comiera animales inmundos (Hechos 10:14). Pedro vio la similitud, obteniendo (como deberíamos hacer nosotros) guía y ánimo de un ejemplo bíblico de una persona que estuvo en su situación. Por lo tanto, Pedro replicó citando de Ezeq. 4:14 donde Ezequiel rehúsa comer un alimento similar cuando el ángel se lo pidió. Quizás Pedro se vio a sí mismo como una representación de Ezequiel cuando testificó contra el rechazo de Israel a la palabra de Dios en Cristo (note que 4:16 es una profecía acerca de la destrucción de Jerusalén en el año 70 d.C.). ‘De la misma manera en que Dios hizo una concesión a Ezequiel respecto a este mandato de comer carne inmunda, Pedro razonó: ‘Quizás así el Señor me hará concesión’. Pero el Señor había de enseñarle cosas incluso mayores que las de Ezequiel.

4:15 Dios está abierto al diálogo con sus hijos, y dispuesto a hacer concesiones a la debilidad y defectos humanos; tal como deberíamos hacerlo nosotros.

luego: Hijo del hombre, he aquí que quebrantaré el sostén del pan en Jerusalem, y comerán el pan por peso, y con angustia; y beberán el agua por medida, y con espanto. ¹⁷ Porque les faltará el pan y el agua, y se espantarán los unos con los otros, y se consumirán por su maldad.

5

Y TÚ, hijo del hombre, tómate un cuchillo agudo, una navaja de barbero toma, y hazla pasar sobre tu cabeza y tu barba: tómate después un peso de balanza, y reparte los pelos. ² Una tercera parte quemarás con fuego en medio de la ciudad, cuando se cumplieren los días del cerco, y tomarás una tercera parte, y herirás con cuchillo alrededor de ella; y una tercera parte esparcirás al viento, y yo desenvainaré espada en pos de ellos. ³ Tomarás también de allí unos pocos por cuenta, y los atarás en el canto de tu ropa. ⁴ Y tomarás otra vez de ellos, y los echarás en mitad del fuego, y en el fuego los quemarás: de allí saldrá el fuego en toda la casa de Israel. ⁵ Así ha dicho el Señor Jehová: Esta es Jerusalem: púsela en medio de las gentes y de las tierras alrededor de ella. ⁶ Y ella mudó mis juicios y mis ordenanzas en impiedad más que las gentes, y más que las

tierras que están alrededor de ella; porque desecharon mis juicios y mis mandamientos, y no anduvieron en ellos. ⁷ Por tanto, así ha dicho Jehová: ¿Por haberos multiplicado más que á las gentes que están alrededor de vosotros, no habéis andado en mis mandamientos, ni habéis guardado mis leyes? Ni aun según las leyes de las gentes que están alrededor de vosotros habéis hecho. ⁸ Así pues ha dicho el Señor Jehová: He aquí yo contra ti; sí, yo, y haré juicios en medio de ti á los ojos de las naciones. ⁹ Y haré en ti lo que nunca hice, ni jamás haré cosa semejante, á causa de todas tus abominaciones. ¹⁰ Por eso los padres comerán á los hijos en medio de ti, y los hijos comerán á sus padres; y haré en ti juicios, y esparciré á todos vientos todo tu residuo. ¹¹ Por tanto, vivo yo, dice el Señor Jehová, ciertamente por haber violado mi santuario con todas tus abominaciones, te quebrantaré yo también: mi ojo no perdonará, ni tampoco tendré yo misericordia. ¹² Una tercera parte de ti morirá de pestilencia, y de hambre será consumida en medio de ti; y una tercera parte caerá á cuchillo alrededor de ti; y una tercera parte esparciré á todos los vientos, y tras ellos desenvainaré espada. ¹³ Y cumpliráse mi furor, y haré que repose en

5:11 ¿Te menoscabará yo también?— La implicación es que ellos habían menoscabado a Dios. Puede ser intencionadamente, poniéndolo en términos aceptables, pero de cualquier modo, es finalmente cierto que si no damos a Dios la gloria que debemos darle, entonces estamos menoscabándolo en lo que es potencial y legítimamente suyo. Éste es el grado al que él ha llegado hasta nuestro nivel en su interacción con el hombre.

5:13 La existencia misma de “los vasos de ira preparados para destrucción” está en orden “para hacer notorias las riquezas de su gloria para con los vasos de misericor-

ellos mi enojo, y tomaré satisfacción: y sabrán que yo Jehová he hablado en mi celo, cuando habré cumplido en ellos mi enojo. ¹⁴ Y te tornaré en desierto y en oprobio entre las gentes que están alrededor de ti, á los ojos de todo transeunte. ¹⁵ Y serás oprobio, y escarnio, y escarmiento, y espanto á las gentes que están alrededor de ti, cuando yo hiciere en ti juicios en furor é indignación, y en reprobaciones de ira. Yo Jehová he hablado. ¹⁶ Cuando arrojaré yo sobre ellos las perniciosas saetas del hambre, que serán para destrucción, las cuales enviaré para destruirlos, entonces aumentaré el hambre sobre vosotros, y quebrantaré entre vosotros el arriño del pan. ¹⁷ Enviaré pues sobre vosotros hambre, y malas bestias que te destruyan; y pestilencia y sangre pasarán por ti; y meteré sobre ti cuchillo. Yo Jehová he hablado.

6

Y FUÉ á mí palabra de Jehová, diciendo: ² Hijo del hombre,

pon tu rostro hacia los montes de Israel, y profetiza contra ellos. ³ Y dirás: Montes de Israel, oid palabra del Señor Jehová: Así ha dicho el Señor Jehová á los montes y á los collados, á los arroyos y á los valles: He aquí que yo, yo haré venir sobre vosotros cuchillo, y destruiré vuestros altos. ⁴ Y vuestros altares serán asolados, y vuestras imágenes del sol serán quebradas: y haré que caigan vuestros muertos delante de vuestros ídolos. ⁵ Y pondré los cuerpos muertos de los hijos de Israel delante de sus ídolos; y vuestros huesos esparciré en derredor de vuestros altares. ⁶ En todas vuestras habitaciones las ciudades serán desiertas, y los altos serán asolados, para que sean asolados y se hagan desiertos vuestros altares; y quebrados serán vuestros ídolos, y cesarán; y vuestras imágenes del sol serán destruídas, y vuestras obras serán deshechas. ⁷ Y los muertos caerán en medio de vosotros; y sabréis que soy Jehová. ⁸ Mas dejaré que haya de vosotros quien escape

dia" (Rom. 9:22, 23 Gr.). Después de la experiencia del juicio divino, "seréis consolados del mal que hice venir sobre Jerusalén" (14:22); Y, sin embargo, éstas son exactamente las palabras que se usan aquí en 5:13 para describir que Dios será "consolado" después de los juicios. Llegaremos a compartir la perspectiva de Dios por medio de nuestra experiencia proveniente del proceso del juicio. Nos enseñará a ser como él, a ver las cosas desde su punto de vista. Como resultado de ello, las luchas que tenemos referente a "por qué" tantas cosas ocurrieron serán contestadas. El propósito del juicio no es sólo que reconozcamos nuestra condición de pecadores, sino también hacer que nos demos cuenta de nuestra propia justicia por lo que fue y es. Los fieles casi vuelven a discutir con el Señor cuando él les señala las acciones justas de ellos; éstas fueron hechas dentro de un espíritu de servicio que simplemente ellos no las vieron como él las ve (Mateo 25:38).

6:7 *Sabréis que yo soy Yahvéh* – Éste es un refrán que se halla en todo el libro de Ezequiel. Finalmente, los inicuos llegarán a conocer a Yahvéh por medio de su propia experiencia en su juicio, pero entonces será demasiado tarde. Hemos de "conocerlo" ahora, antes de que sea demasiado tarde en el proceso de condenación.

del cuchillo entre las gentes, cuando fuereis esparcidos por las tierras. ⁹ Y los que de vosotros escaparen, se acordarán de mí entre las gentes entre las cuales serán cautivos: porque yo me quebranté á causa de su corazón fornicario, que se apartó de mí, y á causa de sus ojos, que fornicaron tras sus ídolos: y se avergonzarán de sí mismos, á causa de los males que hicieron en todas sus abominaciones. ¹⁰ Y sabrán que yo soy Jehová: no en vano dije que les había de hacer este mal. ¹¹ Así ha dicho el Señor Jehová: Hierre con tu mano, y huella con tu pie, y di: ¡Ay de los males de la casa de Israel por todas las abominaciones! porque con cuchillo, y con hambre, y con pestilencia caerán. ¹² El que estuviere lejos, morirá de pestilencia; y el que estuviere cerca caerá á cuchillo; y el que quedare, y fuere cercado, morirá de hambre: así cumpliré en ellos mi enojo. ¹³ Y sabréis que yo soy Jehová, cuando sus muertos estarán en medio de sus ídolos, en derredor de sus altares, en todo collado alto, y en todas las cum-

bres de los montes, y debajo de todo árbol sombrío, y debajo de toda encina espesa, lugares donde dieron olor suave á todos sus ídolos. ¹⁴ Y extenderé mi mano sobre ellos, y tornaré la tierra assolada y desierta, más que el desierto hacia Diblath, en todas sus habitaciones: y conocerán que yo soy Jehová.

7

Y FUÉ á mí palabra de Jehová, diciendo: ² Y tú, hijo del hombre, así ha dicho el Señor Jehová á la tierra de Israel: El fin, el fin viene sobre los cuatro cantones de la tierra. ³ Ahora será el fin sobre ti, y enviaré sobre ti mi furor, y te juzgaré según tus caminos; y pondré sobre ti todas tus abominaciones. ⁴ Y mi ojo no te perdonará, ni tendré misericordia; antes pondré sobre ti tus caminos, y en medio de ti estarán tus abominaciones; y sabréis que yo soy Jehová. ⁵ Así ha dicho el Señor Jehová: Un mal, he aquí que viene un mal. ⁶ Viene el fin, el fin viene: hase despertado contra ti; he aquí que viene. ⁷ La ma-

6:9 *Yo me quebranté* – El Dios que es Todopoderoso y mucho más poderoso que nosotros, se ha identificado tanto con la humanidad que su corazón se quebrantó por causa de Israel; y si se quebrantó en los días de Ezequiel, no podemos imaginar cuáles eran sus sentimientos en la crucifixión de su Hijo. El verdadero amor nos hace débiles y vulnerables, y la impresionante extensión del amor de Dios ha hecho, en un sentido, lo mismo para él. No que seamos justos de por sí, pero vale la pena reflexionar cómo nuestros débiles esfuerzos para amarle son, por lo tanto, tan emocionantes para él.

Su corazón fornicario... sus ojos que fornicaron – Éste es el lenguaje de la adicción sexual, y se aplica a la mujer de Dios, Israel. No hay que extrañarse que ellos hayan quebrantado tanto su amante corazón.

6:13 Los cuerpos de Israel yacían desparramados en medio de sus ídolos porque, en realidad, los ídolos que ellos adoraban eran los ídolos de sus enemigos, los cuales habrían sacrificado los cadáveres de los israelitas a sus dioses. Es muy insólito que Israel hubiera adorado a los ídolos de sus enemigos victoriosos, pero así de insólito es el pecado.

ñana viene para ti, oh morador de la tierra; el tiempo viene, cercano está el día; día de alboroto, y no de alegría sobre los montes. ⁸ Ahora presto derramaré mi ira sobre ti, y cumpliré en ti mi furor, y te juzgaré según tus caminos; y pondré sobre ti tus abominaciones. ⁹ Y mi ojo no perdonará, ni tendré misericordia: según tus caminos pondré sobre ti, y en medio de ti serán tus abominaciones; y sabréis que yo Jehová soy el que hiero. ¹⁰ He aquí el día, he aquí que viene: ha salido la mañana; florecido ha la vara, ha reverdecido la soberbia. ¹¹ La violencia se ha levantado en vara de impiedad; ninguno quedará

de ellos, ni de su multitud, ni uno de los suyos; ni habrá quien de ellos se lamente. ¹² El tiempo es venido, acercóse el día: el que compra, no se huelgue, y el que vende, no llore: porque la ira está sobre toda su multitud. ¹³ Porque el que vende no tornará á lo vendido, aunque queden vivos: porque la visión sobre toda su multitud no será cancelada; y ninguno podrá, á causa de su iniquidad, amparar su vida. ¹⁴ Tocarán trompeta, y aparejarán todas las cosas, y no habrá quien vaya á la batalla: porque mi ira está sobre toda su multitud. ¹⁵ De fuera cuchillo, de dentro pestilencia y hambre: el que estuviere en

7:9 *Según tus caminos* – Aquí Dios dice que castigará a Israel por medio de los babilonios en conformidad a sus pecados, proporcional a ellos. Pero cuando Israel fue castigado por los babilonios, Esdras (9:13) reconoció que no habían sido castigados de manera proporcional a su pecado. Sin embargo, en Isaías 40:2, de nuevo en el contexto del castigo a Judá por los babilonios, Dios dice que el juicio de ellos ha sido el doble de lo que debería haber sido; y sin embargo, Esdras dice que fue menos de la moderada recompensa prometida por sus pedidos. Aquí tenemos la absoluta y humanamente incompatible gracia de Dios; casi asumiendo culpa por castigarlos demasiado, y entonces por no castigarlos lo suficiente, y no obstante, ‘los castigaré en la proporción exacta al pecado de ellos’ (véase también 5:11; 8:18, 19; 9:10). Todo lo que podemos decir es que Dios es apasionado y emocional. Él detesta castigar a sus hijos por sus pecados, tal como cualquier padre afectuoso, incluso si él habla en medio del fuego de su ira. Y cuando efectivamente castigó a Judá, da la impresión de que casi se apresura a traerlo de vuelta y decirle que eso fue demasiado. Esto no quiere decir que Dios en algún sentido sea voluble; quizás la paradoja sólo puede entenderse levemente por medio de la analogía de los dilemas humanos sobre el cuidado de los hijos. Todo lo que podemos decir es que su amor y pasión por sus díscolos hijos es real y sincero, y no se aferra a su palabra de juicio en un sentido legalista y obsesivamente literal; muy simplemente porque el amor, especialmente su amor, está más allá de semejante limitación.

7:12 *El tiempo ha venido* – Y sin embargo, Dios dice en otra parte que aún está por llegar (7:10). Dios está por sobre el tiempo tal como nosotros lo conocemos. El futuro es como si ya hubiera sucedido. A causa de esto, Dios puede hablar de los muertos como si estuviesen vivos, aunque no lo están; y puede hablar de personas como si estuvieran vivas antes de su nacimiento. Él puede hablar de un día venidero como si ya hubiese venido (Isaías 3:8). Es necesario que tengamos esto en mente al interpretar su palabra.

el campo morirá á cuchillo; y al que estuviere en la ciudad, consumiráo hambre y pestilencia. ¹⁶ Y los que escaparen de ellos, huirán y estarán sobre los montes como palomas de los valles, gimiendo todos cada uno por su iniquidad. ¹⁷ Todas manos serán descoyuntadas, y declinarán como aguas todas rodillas. ¹⁸ Ceñirse han también de sacos, y cubrirálos temblor; y en todo rostro habrá confusión, y en todas sus cabezas peladura. ¹⁹ Arrojarán su plata por las calles, y su oro será desechado; su plata ni su oro, no podrá librarlos en el día del furor de Jehová; no saciarán su alma, ni henchirán sus entrañas: porque ha sido tropiezo para su maldad. ²⁰ Por cuanto la gloria de su ornamento pusieron en soberbia, é hicieron en ella imágenes de sus abominaciones, de sus estatuas: por eso se la torné á ellos en alejamiento; ²¹ Y en mano de extraños la entregué para ser saqueada, y en despojo á los impíos de la tierra, y la contaminarán. ²² Y apartaré de ellos mi rostro, y violarán mi lugar secreto; pues entrarán en él destruidores, y le profanarán. ²³ Haz una cadena: porque la tierra está llena de juicios de sangres, y la ciudad está llena de violencia.

²⁴ Traeré por tanto los más malos de las naciones, los cuales poseerán sus casas; y haré cesar la soberbia de los poderosos, y sus santuarios serán profanados. ²⁵ Destrucción viene; y buscarán la paz, y no la habrá. ²⁶ Quebrantamiento vendrá sobre quebrantamiento, y rumor será sobre rumor; y buscarán respuesta del profeta, mas la ley perecerá del sacerdote, y el consejo de los ancianos. ²⁷ El rey se enlutará, y el príncipe se vestirá de asolamiento, y las manos del pueblo de la tierra serán conturbadas: según su camino haré con ellos, y con los juicios de ellos los juzgaré; y sabrán que yo soy Jehová.

8

Y ACONTECIÓ en el sexto año, en el mes sexto, á los cinco del mes, que estaba yo sentado en mi casa, y los ancianos de Judá estaban sentados delante de mí, y allí cayó sobre mí la mano del Señor Jehová. ² Y miré, y he aquí una semejanza que parecía de fuego: desde donde parecían sus lomos para abajo, fuego; y desde sus lomos arriba parecía como resplandor, como la vista de ámbar. ³ Y aquella semejanza extendió la mano, y tomóme por las gue-

7:20 *Con ello* – Increíblemente, había ídolos hechos en el templo de Yahvéh.

7:23 La palabra hebrea *mishpat* significa [y se ha traducido] como “crimen” (7:23) y como “juicio” (5:7, 16, 20). Cada pecado tiene su propio juicio, y nos lleva inmediatamente, por así decirlo, a comparecer ante el trono del juicio de Dios. Y sin embargo, *mishpat* también se ha traducido como “ordenanza” al hablar de los mandatos de Dios (11:20). Los actos de obediencia son también actos de juicio; además nos llevan positivamente ante el juicio de Dios. Las palabras griegas y hebreas traducidas como ‘juez’ se refieren tanto al proceso de discernir / resumir, y también la ejecución del juicio.

8:3 *La que provoca celos* – Cualquier forma de idolatría provoca celos a Dios. La inmensa extensión de su amor por nosotros significa que cualquier infidelidad provoca sus sentimientos de celos; el amor y el celo son en este sentido parte de lo mismo.

dejas de mi cabeza; y el espíritu me alzó entre el cielo y la tierra, y llevóme en visiones de Dios á Jerusalem, á la entrada de la puerta de adentro que mira hacia el aquilón, donde estaba la habitación de la imagen del celo, la que hacía celar. ⁴ Y he aquí que allí estaba la gloria del Dios de Israel, como la visión que yo había visto en el campo. ⁵ Y díjome: Hijo del hombre, alza ahora tus ojos hacia el lado del aquilón. Y alcé mis ojos hacia el lado del aquilón, y he aquí al aquilón, junto á la puerta del altar, la imagen del celo en la entrada. ⁶ Díjome entonces: Hijo del hombre, ¿no ves lo que éstos hacen, las grandes abominaciones que la casa de Israel hace aquí, para alejarme de mi santuario? Mas vuélvete aún, y verás abominaciones mayores. ⁷ Y llevóme á la entrada del atrio, y miré, y he aquí en la pared un agujero. ⁸ Y díjome: Hijo del hombre, cava ahora en la pared. Y cavé en la pared, y

he aquí una puerta. ⁹ Díjome luego: Entra, y ve las malvadas abominaciones que éstos hacen allí. ¹⁰ Entré pues, y miré, y he aquí imágenes de todas serpientes, y animales de abominación, y todos los ídolos de la casa de Israel, que estaban pintados en la pared alrededor. ¹¹ Y delante de ellos estaban setenta varones de los ancianos de la casa de Israel, y Jaazánias hijo de Saphán estaba en medio de ellos, cada uno con su incensario en su mano; y del sahumerio subía espesura de niebla. ¹² Y me dijo: Hijo del hombre, ¿has visto las cosas que los ancianos de la casa de Israel hacen en tinieblas, cada uno en sus cámaras pintadas? porque dicen ellos: No nos ve Jehová; Jehová ha dejado la tierra. ¹³ Díjome después: Vuélvete aún, verás abominaciones mayores que hacen éstos. ¹⁴ Y llevóme á la entrada de la puerta de la casa de Jehová, que está al aquilón; y he aquí mujeres que estaban allí

8:12 Véase 2:4-6. Parece que la justicia queda sin su galardón y el pecado queda impune. Aquellos que pensaban en su corazón que “Yahvéh no nos ve” probablemente nunca dijeron eso exactamente. Pero su persistencia en el pecado, como nosotros en el presente, nació en la práctica de una falta de fe en que Dios efectivamente ve y conoce todas las cosas. Pensaban que “Yahvéh no hará bien ni mal” (Sof. 1:12); “mi camino está escondido de Yahvéh” (Isaías 29:15; 40:27). Ésta, por supuesto, es la actitud con la cual vivimos diariamente. La pregunta es, ¿lo percibiremos como lo hicieron los profetas, y viviremos con la creencia de que Dios está en realidad observándonos atentamente todo el tiempo?

8:13 En el pueblo de Dios, algunos pecados son “mayores abominaciones” que otros. Incluso entre los gentiles, Dios ve que algunos pecan más que otros (7:24). Esto no significa que los pecados “menores” no cuentan. Pero esto refleja la gran sensibilidad de Dios por el comportamiento humano. La variada escala de sacrificios por diversos pecados refleja esto también. El Señor Jesús habló acerca del hombre con “mayor pecado” (Juan 19:11), y de otros hombres que debían variados montos al Padre. El ojo de Dios no perdonó ni tuvo piedad de Israel porque ellos pensaran que el pecado era cosa liviana para él (8:17, 18). De esta forma estaban insultando la naturaleza esencial de él

sentadas endechando á Tammuz. 15 Luego me dijo: ¿No ves, hijo del hombre? Vuélvete aún, verás abominaciones mayores que éstas. 16 Y metióme en el atrio de adentro de la casa de Jehová: y he aquí junto á la entrada del templo de Jehová, entre la entrada y el altar, como veinticinco varones, sus espaldas vueltas al templo de Jehová y sus rostros al oriente, y encorvábanse al nacimiento del sol. 17 Y díjome: ¿No has visto, hijo del hombre? ¿Es cosa liviana para la casa de Judá hacer las abominaciones que hacen aquí? Después que han llenado la tierra de maldad, y se tornaron á irritarme, he aquí que ponen hedor á mis narices. 18 Pues también yo haré en mi furor; no perdonaré mi ojo, ni tendré misericordia, y gritarán á mis oídos con gran voz, y no los oiré.

9

Y CLAMÓ en mis oídos con gran voz, diciendo: Los visitantes de la ciudad han llegado, y cada uno trae en su mano su instrumento para destruir. 2 Y he aquí que seis varones venían del camino de la puerta de arriba que está vuelta al aquilón,

y cada uno traía en su mano su instrumento para destruir. Y entre ellos había un varón vestido de lienzo, el cual traía á su cintura una escribanía de escribano; y entrados, paráronse junto al altar de bronce. 3 Y la gloria del Dios de Israel se alzó de sobre el querubín sobre el cual había estado, al umbral de la casa: y llamó Jehová al varón vestido de lienzo, que tenía á su cintura la escribanía de escribano. 4 Y díjole Jehová: Pasa por medio de la ciudad, por medio de Jerusalem, y pon una señal en la frente á los hombres que gimen y que claman á causa de todas las abominaciones que se hacen en medio de ella. 5 Y á los otros dijo á mis oídos: Pasad por la ciudad en pos de él, y herid; no perdone vuestro ojo, ni tengáis misericordia. 6 Matad viejos, mozos y vírgenes, niños y mujeres, hasta que no quede ninguno: mas á todo aquel sobre el cual hubiere señal, no llegaréis; y habéis de comenzar desde mi santuario. Comenzaron pues desde los varones ancianos que estaban delante del templo. 7 Y díjoles: Contaminad la casa, y henchid los atrios de muertos: salid. Y salieron, é hirieron en la ciudad. 8 Y aconteció que, ha-

9:2 *Un hombre... con un tintero de escribano en su cintura* – Ezequiel estaba viéndose a sí mismo en la visión.

9:4 *Pon una señal en la frente a los hombres que gimen y que claman a causa de todas las abominaciones* – En cierto modo, no podemos hacer nada por el estado de cosas en el mundo o entre el pueblo de Dios, porque no podemos hacer cambiar a las personas. Pero lo que nos distingue como pueblo de Dios es que en lo profundo de nuestra mente [simbolizado por la frente] lloramos por todo ello. Ésta fue la característica que salvó a Lot cuando Sodoma fue destruida (2 Pedro 2:8).

9:5 Esto trae reminiscencias del ángel de la Pascua que selló a los fieles israelitas para salvarse de la destrucción del ángel “destructor” (1 Cor. 10:10). Pero ahora, el Israel infiel no era mejor que los egipcios.

9:8 La intercesión de Ezequiel siguió el ejemplo de Abraham que suplicó por So-

biéndolos herido, yo quedé y postréme sobre mi rostro, y clamé, y dije: ¡Ah, Señor Jehová! ¿has de destruir todo el resto de Israel derramando tu furor sobre Jerusalem? ⁹ Y díjome: La maldad de la casa de Israel y de Judá es grande sobremanera, pues la tierra está llena de sangres, y la ciudad está llena de perversidad: porque han dicho: Dejado ha Jehová la tierra, y Jehová no ve. ¹⁰ Así pues, yo, mi ojo no perdonará, ni tendré misericordia: el camino de ellos tornaré sobre su cabeza. ¹¹ Y he aquí que el varón vestido de lienzo, que tenía la escribanía á su cintura, respondió una palabra diciendo: Hecho he conforme á todo lo que me mandaste.

10

Y MIRÉ, y he aquí en la expansión que había sobre la cabeza de los querubines como una piedra de zafiro, que parecía como semejanza de un trono que se mostró sobre ellos. ² Y habló al varón vestido de lienzo, y díjole: Entra en medio de las ruedas debajo de los querubines, é hinche tus manos de carbones encendidos de entre los querubines, y derrama sobre la ciudad. Y entró á

vista mía. ³ Y los querubines estaban á la mano derecha de la casa cuando este varón entró; y la nube henchía el atrio de adentro. ⁴ Y la gloria de Jehová se levantó del querubín al umbral de la puerta; y la casa fué llena de la nube, y el atrio se llenó del resplandor de la gloria de Jehová. ⁵ Y el estruendo de las alas de los querubines se oía hasta el atrio de afuera, como la voz del Dios Omnipotente cuando habla. ⁶ Y aconteció que, como mandó al varón vestido de lienzo, diciendo: Toma fuego de entre las ruedas, de entre los querubines, él entró, y paróse entre las ruedas. ⁷ Y un querubín extendió su mano de entre los querubines al fuego que estaba entre los querubines, y tomó, y puso en las palmas del que estaba vestido de lienzo, el cual lo tomó y salióse. ⁸ Y apareció en los querubines la figura de una mano humana debajo de sus alas. ⁹ Y miré, y he aquí cuatro ruedas junto á los querubines, junto á cada querubín una rueda; y el aspecto de las ruedas era como el de piedra de Tarsis. ¹⁰ Cuanto al parecer de ellas, las cuatro eran de una forma, como si estuviera una en medio de otra.

doma, y de Moisés por Israel. Sus ejemplos inspiraron a Ezequiel en oración, como deberían inspirarnos a nosotros. Pero esta vez no fue escuchado; porque al final, el pecado premeditado tiene simplemente que ser castigado, y ningún mediador o intercesión puede cambiar las cosas.

10:8 Ezequiel tuvo que poner su mano bajo las alas de los querubines; y entonces apareció permanentemente en las visiones de los querubines “la figura de una mano de hombre [es decir, la de Ezequiel] debajo de sus alas” (10:2, 8). Entiendo esto como un indicio de que la humanidad puede ser muy profundamente una parte de la obra de Dios; nosotros estamos identificados con él y sus ángeles. Las visiones abarcaban todo el sistema retenido, por así decirlo, en una mano humana; y Dios en la imagen de un hombre corona todo esto en los cielos. Verdaderamente, Dios no está lejos de ninguno de nosotros; y en un sentido, “Dios tiene necesidad del hombre”.

11 Cuando andaban, sobre sus cuatro costados andaban: no se tornaban cuando andaban, sino que al lugar adonde se volvía el primero, en pos de él iban; ni se tornaban cuando andaban. 12 Y toda su carne, y sus costillas, y sus manos, y sus alas, y las ruedas, lleno estaba de ojos alrededor en sus cuatro ruedas. 13 A las ruedas, oyéndolo yo, se les gritaba: ¡Rueda! 14 Y cada uno tenía cuatro rostros. El primer rostro era de querubín; el segundo rostro, de hombre; el tercer rostro, de león; el cuarto rostro, de águila. 15 Y levantáronse los querubines; este es el animal que vi en el río de Chebar. 16 Y cuando andaban los querubines, andaban las ruedas junto con ellos; y cuando los querubines alzaban sus alas para levantarse de la tierra, las ruedas también no se volvían de junto a ellos. 17 Cuando se paraban ellos, parábanse ellas, y cuando ellos se alzaban, alzábanse con ellos: porque el espí-

ritu de los animales estaba en ellas. 18 Y la gloria de Jehová se salió de sobre el umbral de la casa, y paró sobre los querubines. 19 Y alzando los querubines sus alas, levantáronse de la tierra delante de mis ojos: cuando ellos salieron, también las ruedas al lado de ellos: y paráronse á la entrada de la puerta oriental de la casa de Jehová, y la gloria del Dios de Israel estaba arriba sobre ellos. 20 Este era el animal que vi debajo del Dios de Israel en el río de Chebar; y conocí que eran querubines. 21 Cada uno tenía cuatro rostros, y cada uno cuatro alas, y figuras de manos humanas debajo de sus alas. 22 Y la figura de sus rostros era la de los rostros que vi junto al río de Chebar, su mismo parecer y su ser; cada uno caminaba en derecho de su rostro.

11

Y EL espíritu me elevó, y metióme por la puerta oriental de la

10:14 Es probable que las cuatro caras estén conectadas con los cuatro estandartes de las tribus de Israel (León = Judá; hombre = Rubén; buey = Efraín; águila = Dan). Cada una de esas tribus tenía otras dos tribus asignadas a ellos en los procedimientos del campamento de Núm. 2. Hay una tradición extra bíblica de que los querubines del templo de Salomón tenían las mismas cuatro caras que vio Ezequiel en los querubines: león, buey, hombre y águila. Aquellos a quienes Ezequiel relató su visión habrían entendido inmediatamente el mensaje: que el santuario terrenal era un reflejo del santuario celestial, y que sobre ello había un inmenso sistema angélico trabajando, lo cual también representaba al pueblo de Dios: a ellos. Pero ese inmenso sistema había de quitar a Babilonia, y entonces las visiones finales de Ezequiel muestran a esa gloria regresando. Ezequiel, como el representativo “hijo de hombre” fue arrebatado por ese sistema y transportado con facilidad entre Babilonia y Jerusalén; y aquellos que querían optar por Dios y sus ángeles podían también ser llevados a Babilonia y traídos de vuelta. Los que elegían permanecer en Babilonia estaban, por lo tanto, resistiéndose a ser parte de un impresionante sistema de la manifestación de Dios y de la actuación angélica. Nosotros tenemos en el presente esa misma elección en cosas grandes y pequeñas.

11:1 Las ruedas de los querubines representaban a Israel, el pueblo de Dios en la

casa de Jehová, la cual mira hacia el oriente: y he aquí á la entrada de la puerta veinticinco varones, entre los cuales vi á Jaazánias hijo de Azur, y á Pelatías hijo de Benaías, príncipes del pueblo. ² Y díjome: Hijo del hombre, estos son los hombres que maquinan perversidad, y dan en esta ciudad mal consejo; ³ Los cuales dicen: No será tan presto: edifiquemos casas: ésta será la caldera, y nosotros la carne. ⁴ Por tanto profetiza contra ellos, profetiza, hijo del hombre. ⁵ Y cayó sobre mí el espíritu de Jehová, y díjome: Di: Así ha dicho Jehová: Así habéis hablado, oh casa de Israel, y las cosas que suben á vuestro espíritu, yo las he entendido. ⁶ Habéis multiplicado vuestros muertos en esta ciudad, y habéis henchido de muertos sus calles. ⁷ Por tanto, así ha dicho el Señor Jehová: Vuestros muertos que habéis puesto en medio de ella, ellos son la carne, y ella es la caldera; mas yo os sacaré á vosotros de en medio de ella. ⁸ Cuchillo habéis temido, y cuchillo traeré sobre vosotros, dice el Señor Jehová. ⁹ Y os sacaré de en medio de ella, y os entregaré en manos de extraños, y yo haré juicios en vosotros. ¹⁰ A cuchillo caeréis; en el término de Israel os juzgaré, y sabréis que yo soy Jehová.

¹¹ Esta no os será por caldera, ni vosotros seréis en medio de ella la carne: en el término de Israel os tengo de juzgar. ¹² Y sabréis que yo soy Jehová: porque no habéis andado en mis ordenanzas, ni habéis hecho mis juicios, sino según los juicios de las gentes que están en vuestros alrededores habéis hecho. ¹³ Y aconteció que, estando yo profetizando, Pelatías hijo de Benaías murió. Entonces caí sobre mi rostro, y clamé con grande voz, y dije: ¡Ah, Señor Jehová! ¿harás tú consumación del resto de Israel? ¹⁴ Y fué á mí palabra de Jehová, diciendo: ¹⁵ Hijo del hombre, tus hermanos, tus hermanos, los hombres de tu parentesco y toda la casa de Israel, toda ella son aquellos á quienes dijeron los moradores de Jerusalem: Alejaos de Jehová; á nosotros es dada la tierra en posesión. ¹⁶ Por tanto di: Así ha dicho el Señor Jehová: Aunque los he echado lejos entre las gentes, y los he esparcido por las tierras, con todo eso les seré por un pequeño santuario en las tierras á donde llegaren. ¹⁷ Di por tanto: Así ha dicho el Señor Jehová: Yo os recogeré de los pueblos, y os allegaré de las tierras en las cuales estáis esparcidos, y os daré la tierra de Israel. ¹⁸ Y vendrán allá, y quitarán de

tierra. Si ellos se habían mantenido al unísono con el ángel-Espíritu, siguiéndolo tanto a Babilonia como de regreso a Judá al mandato de él, ellos habrían estado al unísono con el plan de Dios para ellos, y todos habrían prosperado. Este pasaje parece ser la base del llamado de Pablo a que nosotros caminemos al unísono con el Espíritu (Gál. 5:25). Ezequiel mismo era el gran ejemplo de esto, porque él fue “levantado” por el Espíritu tal como fueron levantadas las ruedas y fue dondequiera que fuera llevado, de ida y de regreso entre Babilonia y Judá (8:3; 11: 1). Él llegó a ser parte del sistema de los querubines.

11:10 *En los límites de Israel os juzgaré*—Babilonia y Asiria estaban ubicados en los límites de la tierra prometida a Abraham.

ella todas sus torpezas, y todas sus abominaciones. ¹⁹ Y darles he un corazón, y espíritu nuevo daré en sus entrañas; y quitaré el corazón de piedra de su carne, y daréles corazón de carne; ²⁰ Para que anden en mis ordenanzas, y guarden mis juicios y los cumplan, y me sean por pueblo, y yo sea á ellos por Dios. ²¹ Mas á aquellos cuyo corazón anda tras el deseo de sus torpezas y de sus abominaciones, yo tornaré su camino sobre sus cabezas, dice el Señor Jehová. ²² Después alzaron los querubines sus alas, y las ruedas en pos de ellos; y la gloria del Dios de Israel estaba sobre ellos encima. ²³ Y la gloria de Jehová se fué de en medio de la ciudad, y paró sobre el monte que está al oriente de la ciudad. ²⁴ Luego me

levantó el espíritu, y volvíome á llevar en visión del espíritu de Dios á la tierra de los Caldeos, á los trasportados. Y partióse de mí la visión que había visto. ²⁵ Y hablé á los trasportados todas las palabras de Jehová que él me había mostrado.

12

Y FUÉ á mí palabra de Jehová, diciendo: ² Hijo del hombre, tú habitas en medio de casa rebelde, los cuales tienen ojos para ver, y no ven, tienen oídos para oír, y no oyen; porque son casa rebelde. ³ Por tanto tú, hijo del hombre, hazte aparejos de marcha, y pártete de día delante de sus ojos; y te pasarás de tu lugar á otro lugar á vista de ellos, por si tal vez atienden, porque son casa rebel-

11:19 Asentados allí en cautiverio, Dios le ofreció a su pueblo un nuevo pacto (11:19, 20, 25 comparar con Heb. 10:16); podrían tener una sola mente entre ellos, y un corazón de carne. Pero Israel no quiso, y el ofrecimiento completo fue reprogramado y replicado, de modo que ahora es aceptado por aquellos que se vuelven a Jesucristo. Que fueran de “un solo corazón” después del bautismo (Hechos 4:32); fue un resultado directo de su aceptación de este mismo nuevo pacto que Judá había rechazado. Cuando nosotros escuchamos el ofrecimiento del nuevo pacto, estamos esencialmente en la posición de aquellos del cautiverio que escuchaban las palabras de Ezequiel, y decidieron creerlas o no; o tan sólo continuar siendo obsesionados con tan simplemente tratar de sacarle un mayor provecho a una vida más bien monótona.

11:22-24 Cuando se elevaron los querubines, también lo fue Ezequiel. Judá debió haber salido de Jerusalén cuando el Espíritu les dijo que lo hicieran; y debieron haberse levantado y salido de Babilonia cuando el Espíritu les dijo que lo hicieran. Pero ellos no estaban a tono con el Espíritu, a pesar de la representada parábola de Ezequiel en la que fue literalmente levantado y fue adonde iban los querubines. El equivalente de esto para nosotros es sin duda nuestro sentido de hacer todo por la Gloria de Dios, de tener esto como el factor decisor final en todas nuestras decisiones.

12:3 Véase 3:7

Quizás lo consideren – La palabra hebrea *ulay*, ‘quizás’, es significativo al revelar hasta qué grado Dios nos ha dado libre albedrío; porque se nos invita a entender que tal vez Dios limita su presciencia de modo que no ‘sabía’ si ellos lo considerarían o no. Él habla de la misma manera en Isaías 47:12; Jer. 26:2, 3; 36:3, 7. Esta ‘incertidumbre’ de Dios acerca de cómo responderá su pueblo ante su palabra refleja el grado al cual él se ha acomodado a nuestro sistema de tiempo. Tiene enormes implicaciones

de. ⁴ Y sacarás tus aparejos, como aparejos de partida, de día delante de sus ojos: mas tú saldrás por la tarde á vista de ellos, como quien sale para partirse. ⁵ Delante de sus ojos horadarás la pared, y saldrás por ella. ⁶ Delante de sus ojos los llevarás sobre tus hombros, de noche los sacarás; cubrirás tu rostro, y no mirarás la tierra: porque en señal te he dado á la casa de Israel. ⁷ Y yo hice así como me fué mandado: saqué mis aparejos de día, como aparejos de partida, y á la tarde horadé la pared á mano; salí de noche, y llevélos sobre los hombros á vista de ellos. ⁸ Y fué á mí palabra de Jehová por la mañana, diciendo: ⁹ Hijo del hombre, ¿no te ha dicho la casa de Israel, aquella casa rebelde: ¿Qué haces? ¹⁰ Diles: Así ha dicho el Señor Jehová: Al príncipe en Jerusalem es esta carga, y á toda la casa de Israel que está en medio de ellos. ¹¹ Diles: Yo soy vuestra señal: como yo hice, así les harán á ellos: al pasar á otro país irán en cautiverio. ¹² Y al príncipe que está en medio de ellos llevarán á cuestras de noche, y saldrán; horadarán la pared para sacarlo por ella; cubrirá su rostro para no ver con sus ojos la tierra. ¹³ Mas yo extenderé mi red sobre él, y será preso en mi malla, y harélo llevar á Babilonia, á

tierra de Caldeos; mas no la verá, y allá morirá. ¹⁴ Y á todos los que estuvieren alrededor de él para su ayuda, y á todas sus compañías esparciré á todo viento, y desenvainaré espada en pos de ellos. ¹⁵ Y sabrán que yo soy Jehová, cuando los esparciere entre las gentes, y los derramare por la tierra. ¹⁶ Y haré que de ellos queden pocos en número, del cuchillo, y del hambre, y de la pestilencia, para que cuenten todas sus abominaciones entre las gentes adonde llegaren; y sabrán que yo soy Jehová. ¹⁷ Y fué á mí palabra de Jehová, diciendo: ¹⁸ Hijo del hombre, come tu pan con temblor, y bebe tu agua con estremecimiento y con anhelo; ¹⁹ Y dirás al pueblo de la tierra: Así ha dicho el Señor Jehová sobre los moradores de Jerusalem, y sobre la tierra de Israel: Su pan comerán con temor, y con espanto beberán su agua; porque su tierra será asolada de su multitud, por la maldad de todos los que en ella moran. ²⁰ Y las ciudades habitadas serán asoladas, y la tierra será desierta; y sabréis que yo soy Jehová. ²¹ Y fué á mí palabra de Jehová, diciendo: ²² Hijo del hombre, ¿qué refrán es este que tenéis vosotros en la tierra de Israel, diciendo: Prolongarse han los días, y perecerá toda visión? ²³ Diles por

para nosotros. Con qué ansiedad debe mirarnos el Dios Todopoderoso cuando nos sentamos a leer diariamente su palabra. ‘¿Van ellos a escuchar? ¿Van a responder...?’

12:22-25 La desolación que dejaron los invasores en Israel fue repetidamente predicha por los profetas. Los falsos profetas continuamente se mofaban del mensaje, los cuales afirmaban tener inspiración de Dios para afirmar que el día del juicio se había retardado interminablemente. Ellos también menospreciaban las predicciones hechas por verdaderos profetas como Ezequiel, propagando sus ideas hasta que se convirtió en una broma común que los profetas de Yahvéh seguían hablando de que vendría un

tanto: Así ha dicho el Señor Jehová: Haré cesar este refrán, y no repetirán más este dicho en Israel. Diles pues: Se han acercado aquellos días, y la palabra de toda visión. ²⁴ Porque no habrá más alguna visión vana, ni habrá adivinación de lisonjeros en medio de la casa de Israel. ²⁵ Porque yo Jehová hablaré; cumpliráse la palabra que yo hablaré; no se dilatará más: antes en vuestros días, oh casa rebelde, hablaré palabra, y cumplirléla, dice el Señor Jehová. ²⁶ Y fué á mí palabra de Jehová, diciendo: ²⁷ Hijo del hombre, he aquí que los de la casa de Israel dicen: La visión que éste ve es para muchos días, y para lejanos tiempos profetiza éste. ²⁸ Diles por tanto: Así ha dicho el Señor Jehová: No se dilatarán más todas mis palabras: cumpliráse la palabra que yo hablaré, dice el Señor Jehová.

13

Y FUÉ á mí palabra de Jehová, diciendo: ² Hijo del hombre, profetiza contra los profetas de Israel que profetizan, y di á los que profetizan de su corazón: Oid palabra de Jehová. ³ Así ha dicho el Señor Jehová: ¡Ay de los profetas insensatos, que andan en pos de su propio espíritu, y nada vieron! ⁴ Como zorras en los desiertos fueron tus profetas, oh Israel. ⁵ No habéis subido á los portillos, ni echasteis vallado en la casa de Israel, estando en la batalla en el día de Jehová. ⁶ Vieron vanidad y adivinación de mentira. Dicen: Ha dicho Jehová; y Jehová no los envió: y hacen esperar que se confirme la palabra. ⁷ ¿No habéis visto visión vana, y no habéis dicho adivinación de mentira, por cuanto decís, Dijo Jehová; no habiendo yo hablado? ⁸ Por tanto, así ha dicho el

día del Señor que nunca vino. Pero la respuesta de Dios aquí fue clara. Las similitudes con los días finales que condujeron al año 70 d.C. son claras; la palabra profética recibió burlas con la ofensa de que “¿dónde está la promesa de su advenimiento?” (2 Pedro 3:4). Se mofaron de la verdadera palabra de Dios referente a la venida del día del Señor; una creencia de que “se van prolongando los días” condujo a la conclusión de que “toda visión profética fracasa”, como el pensamiento que “mi Señor se tarda en venir” (Mateo 24:48) dio como resultado una falta de fe en la palabra de la promesa. La declaración de Cristo de que “todo se cumplirá” a su venida (Lucas 21:32) corrobora la seguridad que se da aquí de que “toda visión” se cumplirá cuando llegue el día. Aquellos de entre el pueblo de Dios en los días de Ezequiel que estaban expresando semejante duda fueron imitados por algunos dentro del cuerpo de Cristo en el primer siglo. Claramente, ellos tendrán sus contrapartes en los últimos días.

12:25 ‘Yahvéh’ puede significar ‘el que será’. Porque él es y será; por lo tanto, las palabras del ‘Yo será’, realmente serán. Su Nombre mismo es la absoluta garantía que su palabra para nosotros se cumplirá.

13:5 Dios es muy sensible con nuestra devoción. Él condena a los líderes de Israel por no haber subido a las brechas o por no haber construido un muro, es decir, interceder por Israel. Si sólo hubiera habido una minoría devota, Dios habría cambiado el curso total de sus tratos con Israel. Pero un materialismo mezquino y una mentalidad mediocre era lo que impedía que sus líderes hicieran su trabajo.

Señor Jehová: Por cuanto vosotros habéis hablado vanidad, y habéis visto mentira, por tanto, he aquí yo contra vosotros, dice el Señor Jehová. ⁹ Y será mi mano contra los profetas que ven vanidad, y adivinan mentira: no serán en la congregación de mi pueblo, ni serán escritos en el libro de la casa de Israel, ni á la tierra de Israel volverán; y sabréis que yo soy el Señor Jehová. ¹⁰ Por tanto, y por cuanto engañaron á mi pueblo, diciendo, Paz, no habiendo paz; y el uno edificaba la pared, y he aquí que los otros la encostraban con lodo suelto; ¹¹ Di á los encostradores con lodo suelto, que caerá; vendrá lluvia inundante, y daré piedras de granizo que la hagan caer, y viento tempestuoso la romperá. ¹² Y he aquí, cuando la pared habrá caído, no os dirán: ¿Dónde está la embarradura con que encostrasteis? ¹³ Por tanto, así ha dicho el Señor Jehová: Y haré

que la rompa viento tempestuoso con mi ira, y lluvia inundante vendrá con mi furor, y piedras de granizo con enojo para consumir. ¹⁴ Así desbarataré la pared que vosotros encostrasteis con lodo suelto, y echaréla á tierra, y será descubierto su cimientto, y caerá, y seréis consumidos en medio de ella; y sabréis que yo soy Jehová. ¹⁵ Cumpliré así mi furor en la pared y en los que la encostraron con lodo suelto; y os diré: No existe la pared, ni aquellos que la encostraron, ¹⁶ Los profetas de Israel que profetizan á Jerusalem, y ven para ella visión de paz, no habiendo paz, dice el Señor Jehová. ¹⁷ Y tú, hijo del hombre, pon tu rostro á las hijas de tu pueblo que profetizan de su corazón, y profetiza contra ellas, ¹⁸ Y di: Así ha dicho el Señor Jehová: ¡Ay de aquellas que cosen almohadillas á todos codos de manos, y hacen veletes sobre la cabeza de toda edad para

13:9 *Ni entrarán en la tierra de Israel* – Parece que Ezequiel estuviera escribiendo esto en el contexto de la primera ola de cautivos llevados a Babilonia. Los falsos profetas entre ellos estaba diciendo que todo estaría bien con Jerusalén (13:16); mientras que Ezequiel hablaba en representación de Dios al revelar los pecados que acontecían allí, y diciendo que a causa de ellos, el resto de Judá sería llevado cautivo. Aunque el propósito de Dios era restaurar los cautivos a Judá, estos falsos profetas morirían en Babilonia y no regresarían allí. Esta clase de cosas han sucedido desde el tiempo de la serpiente del Edén; cuestionar la palabra de Dios, y decir que a otros les gustaría escuchar como si proviniera de Dios.

13:11 *Caeréis vosotras, oh piedras de granizo* – Note el súbito cambio de pronombre. Éste es un ejemplo de cómo Dios se dirige personalmente a la creación natural. Tal vez esté hablando a los ángeles que la controlan, pero en la Biblia está también el sentido de que de algún modo Dios mantiene un diálogo consciente y activo con la creación natural, y no la ha dejado simplemente marcando el paso como un reloj mecánico.

13:18 Cualquier intento de manipular o ejercer poder sobre otras personas dentro de la familia de Dios, ya sea que se haga consciente o inconscientemente, debemos proscribirlo por la simple consideración de que ellos son en realidad el pueblo de Dios y no nuestro.

cazar las almas! ¿Habéis de cazar las almas de mi pueblo, para mantener así vuestra propia vida? ¹⁹ ¿Y habéis de profanarme entre mi pueblo por puñados de cebada y por pedazos de pan, matando las almas que no mueren, y dando vida á las almas que no vivirán, mintiendo á mi pueblo que escucha la mentira? ²⁰ Por tanto, así ha dicho el Señor Jehová: He aquí yo contra vuestras almohadillas, con que cazáis ahí las almas volando; yo las arrancaré de vuestros brazos, y dejaré las almas, las almas que cazáis volando. ²¹ Romperé asimismo vuestros veletes, y libraré mi pueblo de vuestra mano, y no estarán más en vuestra mano para caza; y sabréis que yo soy Jehová. ²² Por cuanto entristecisteis con mentira el corazón del justo, al cual yo no entristecí, y esforzasteis las manos del impío, para que no se apartase de su mal camino, infundiéndole ánimo; ²³ Por tanto no veréis vanidad, ni más adivinaréis adivinación; y libraré mi pueblo de vuestra mano; y sabréis que yo soy Jehová.

14

Y VINIERON á mí algunos de los ancianos de Israel, y sentáronse delante de mí. ² Y fué á mí

palabra de Jehová, diciendo: ³ Hijo del hombre, estos hombres han puesto sus ídolos en su corazón, y establecido el tropiezo de su maldad delante de su rostro: ¿acaso he de ser yo verdaderamente consultado por ellos? ⁴ Háblales por tanto, y diles: Así ha dicho el Señor Jehová: Cualquier hombre de la casa de Israel que hubiere puesto sus ídolos en su corazón, y establecido el tropiezo de su maldad delante de su rostro, y viniere al profeta, yo Jehová responderé al que viniere en la multitud de sus ídolos; ⁵ Para tomar á la casa de Israel en su corazón, que se han apartado de mí todos ellos en sus ídolos. ⁶ Por tanto di á la casa de Israel: Así dice el Señor Jehová: Convertíos, y volveos de vuestros ídolos, y apartad vuestro rostro de todas vuestras abominaciones. ⁷ Porque cualquier hombre de la casa de Israel, y de los extranjeros que moran en Israel, que se hubiere apartado de andar en pos de mí, y hubiere puesto sus ídolos en su corazón, y establecido delante de su rostro el tropiezo de su maldad, y viniere al profeta para preguntarle por mí, yo Jehová le responderé por mí mismo: ⁸ Y pondré mi rostro contra aquel hombre, y le pondré por señal y por fábula, y yo lo cortaré de

14:7 Aquellos que estaban adorando ídolos, en su corazón todavía querían venir a escuchar por medio de los profetas la palabra de Dios. Al igual que esas personas, somos tentados a adorar al verdadero Dios además de los ídolos, en vez de librarnos drásticamente de eso. La gente viene a la palabra de Dios tal como se encuentra ahora en la Biblia, pero se hallan confundidos por Dios en el mensaje que escuchan de ella porque vienen a su palabra con ídolos en su corazón. La simple lectura de la Biblia no nos hará justos; la actitud anímica con la cual nos acercamos a ella es muy importante. Si venimos con ídolos en nuestro corazón, entonces leer la palabra de Dios nos llevará aún más lejos de él.

entre mi pueblo; y sabréis que yo soy Jehová. ⁹ Y el profeta, cuando fuere engañado y hablare palabra, yo Jehová engañé al tal profeta; y extenderé mi mano sobre él, y raele de en medio de mi pueblo de Israel. ¹⁰ Y llevarán su maldad: como la maldad del que pregunta, así será la maldad del profeta; ¹¹ Para que no yerren más la casa de Israel de en pos de mí: ni más se contaminen en todas sus rebeliones, y me sean por pueblo, y yo les sea por Dios, dice el Señor Jehová. ¹² Y fué á mí palabra de Jehová, diciendo: ¹³ Hijo del hombre, cuando la tierra pecare contra mí rebelándose pérfidamente, y extendiere yo mi mano sobre ella, y le quebrantare el arrimo del pan, y enviare en ella hambre, y talare de ella hombres y bestias; ¹⁴ Si estuvieren en medio de ella estos tres varones, Noé, Daniel, y Job, ellos por su justicia librarán su vida, dice el Señor Jehová. ¹⁵ Y si hiciere pasar malas bestias por la tierra, y la asolaren, y fuere desolada que no haya quien pase á causa de las bestias, ¹⁶ Y estos tres varones estuvieren en medio de ella, vivo yo, dice el Señor Jehová, ni á sus hijos ni á sus hijas librarán; ellos solos serán

libres, y la tierra será asolada. ¹⁷ O si yo trajere espada sobre la tierra, y dijere: Espada, pasa por la tierra; é hiciere talar de ella hombres y bestias, ¹⁸ Y estos tres varones estuvieren en medio de ella, vivo yo, dice el Señor Jehová, no librarán sus hijos ni sus hijas; ellos solos serán libres. ¹⁹ O si pestilencia enviare sobre esa tierra, y derramare mi ira sobre ella en sangre, para talar de ella hombres y bestias, ²⁰ Y estuvieren en medio de ella Noé, Daniel, y Job, vivo yo, dice el Señor Jehová, no librarán hijo ni hija; ellos por su justicia librarán su vida. ²¹ Por lo cual así ha dicho el Señor Jehová: ¿Cuánto más, si mis cuatro malos juicios, espada, y hambre, y mala bestia, y pestilencia, enviare contra Jerusalem, para talar de ella hombres y bestias? ²² Sin embargo, he aquí quedarán en ella algunos residuos, hijos é hijas, que serán llevados fuera: he aquí que ellos entrarán á vosotros, y veréis su camino y sus hechos; y tomaréis consolación del mal que hice venir sobre Jerusalem, de todas las cosas que traje sobre ella. ²³ Y consolaros han cuando viereis su camino y sus hechos, y conoceréis que no sin cau-

14:9 Claramente, Dios es capaz de engañar a la gente, y a veces incluso usa su palabra como el medio por el cual lo hace. Nunca podemos ser pasivos en nuestra relación con Dios ni hacer una pausa en nuestro viaje con él. Él está constantemente activo por medio de su palabra para llevarnos ya sea más cerca de él o más lejos de él.

14:14 *Noé, Daniel y Job* – Cada uno de estos hombres liberó a otros por medio de su intercesión y justicia personal. Noé liberó a su familia, Daniel a su pueblo, y Job a sus amigos. Dios está dispuesto a salvar a la gente por amor a terceros, pero claramente tiene que haber algún nivel básico de espiritualidad en la persona. En los días de Ezequiel no había ni siquiera eso.

14:22 Véase 5:13.

El mal que hice venir – Es Dios y no algún ser ‘satánico’ cósmico quien trae el “mal” en el sentido de calamidad sobre la gente. Véase Isaías 45:5-7.

sa hice todo lo que habré hecho en ella, dice el Señor Jehová.

15

Y FUÉ á mí palabra de Jehová, diciendo: ² Hijo del hombre, ¿qué es el palo de la vid más que todo palo? ¿qué es el sarmiento entre los maderos del bosque? ³ ¿Tomarán de él madera para hacer alguna obra? ¿tomarán de él una estaca para colgar de ella algún vaso? ⁴ He aquí, que es puesto en el fuego para ser consumido; sus dos cabos consumió el fuego, y la parte del medio se quemó; ¿aprovechará para obra alguna? ⁵ He aquí que cuando estaba entero no era para obra alguna: ¿cuánto menos después que el fuego lo hubiere consumido, y fuere quemado? ¿será más para alguna obra? ⁶ Por tanto, así ha dicho el Señor Jehová: Como el palo de la vid entre los maderos del bosque, el cual dí al fuego para que lo consuma, así haré á los moradores de Jerusalem. ⁷ Y pondré mi

rostro contra ellos; de fuego salieron, y fuego los consumirá; y sabréis que yo soy Jehová, cuando pusiere mi rostro contra ellos. ⁸ Y tornaré la tierra en asolamiento, por cuanto cometieron prevaricación, dice el Señor Jehová.

16

Y FUÉ á mí palabra de Jehová, diciendo: ² Hijo del hombre, notifica á Jerusalem sus abominaciones, ³ Y di: Así ha dicho el Señor Jehová sobre Jerusalem: Tu habitación y tu raza fué de la tierra de Canaán; tu padre Amorrheo, y tu madre Hetha. ⁴ Y cuanto á tu nacimiento, el día que naciste no fué cortado tu ombligo, ni fuiste lavada con aguas para atemperarte, ni salada con sal, ni fuiste envuelta con fajas. ⁵ No hubo ojo que se compadeciese de ti, para hacerte algo de esto, teniendo de ti misericordia; sino que fuiste echada sobre la haz del campo, con menosprecio de tu vida, en el día que nacis-

15:5 Allí en Babilonia ellos eran como la madera de la vid, quemada e inutilizada para toda obra; y sin embargo, aún usados para llevar a cabo la obra de Dios, sólo por la gracia. Y estos hombres eran verdaderos representantes de nosotros. Incluso antes de que fueran quemada, la madera de la vid del pueblo de Dios no era buena para obra alguna (15:3), y no tenía ninguna superioridad sobre las otras maderas (15:2). El pueblo de Dios no era mejor, de por sí, que los pueblos circundantes; nosotros no somos buenos en la obra, incluso si pensamos que lo somos; el modo en que Dios nos usa es un reflejo de la gracia pura, y él se deleita en usar lo humanamente sin valor e inservible para hacer su obra.

16:3 A Israel se le recuerda que étnicamente no son tan diferentes de las naciones circundantes, en vista de que Abraham, su ancestro, era originalmente de Ur. Por lo tanto, la base de ser 'judío' y parte del pueblo de Dios era la gracia más bien que algo étnico.

16:5 Esto es en gran medida las palabras de Ismael, el hermanastro de Isaac, ancestro de muchos de los enemigos de Israel (Gén. 21:10-16). Israel no era mejor que el mundo de los gentiles, tal como en el presente ellos no son inherentemente mejores que sus primos árabes, así como nosotros en esencia no somos mejores que el mundo que

te. ⁶ Y yo pasé junto á ti, y te vi sucia en tus sangres, y díjete: En tus sangres, vive; vive, díjete, en tus sangres. ⁷ En millares como la hierba del campo te puse, y fuiste aumentada y engrandecida, y viniste á ser adornada grandemente; los pechos te crecieron, y tu pelo brotó; mas tú estabas desnuda y descubierta. ⁸ Y pasé yo junto á ti, y te miré, y he aquí que tu tiempo era tiempo de amores; y extendí mi manto sobre ti, y cubrí tu desnudez; y díte juramento, y entré en concierto contigo, dice el Señor Jehová, y fuiste mía: ⁹ Y te lavé con agua, y lavé tus sangres de encima de ti, y unguite con aceite; ¹⁰ Y te vestí de bordado, y te calcé de tejón, y ceñíte de lino, y te vestí de seda. ¹¹ Y te atavíe con ornamentos, y puse ajorcas en tus brazos, y collar á tu cuello; ¹² Y puse joyas sobre tus narices, y zarcillos en tus orejas, y diadema de hermosura en tu cabeza. ¹³ Y fuiste adornada de oro y de plata, y tu vestido fué lino, y seda, y bordado; comiste flor de harina de trigo, y miel, y aceite; y fuiste her-

moseada en extremo, y has prosperado hasta reinar. ¹⁴ Y salióte nombradía entre las gentes á causa de tu hermosura; porque era perfecta, á causa de mi hermosura que yo puse sobre ti, dice el Señor Jehová. ¹⁵ Mas confiaste en tu hermosura, y fornicaste á causa de tu nombradía, y derramaste tus fornicaciones á cuantos pasaron; suya eras. ¹⁶ Y tomaste de tus vestidos, é hicístete diversos altos lugares, y fornicaste en ellos: cosa semejante no vendrá, ni será así. ¹⁷ Tomaste asimismo los vasos de tu hermosura de mi oro y de mi plata, que yo te había dado, é hicístete imágenes de hombre, y fornicaste con ellas. ¹⁸ Y tomaste tus vestidos de diversos colores, y cubristelas; y mi aceite y mi perfume pusiste delante de ellas. ¹⁹ Mi pan también, que yo te había dado, la flor de la harina, y el aceite, y la miel, con que yo te mantuve, pusiste delante de ellas para olor suave; y fué así, dice el Señor Jehová. ²⁰ Demás de esto, tomaste tus hijos y tus hijas que me habías engendrado, y los sacrificaste

nos rodea. Es el llamado de Dios, lo cual es sólo por medio de la gracia, lo que hace toda la diferencia.

16:8 Dios encontró a Israel en el desierto, los cubrió con una nube (compare con su 'falda') en el Sinaí, y allí hizo un pacto con ellos.

16:10 Esto alude a los materiales que se usaron para el tabernáculo y la ropa sacerdotal. La intención de toda esa legislación, como toda la ley de Dios, es para hacernos hermosos ante sus ojos.

16:13 *Comiste flor de harina, y miel y aceite* – Una referencia a los sacerdotes que comían estas ofrendas. Todo el pueblo de Israel se menciona aquí como si fueran sacerdotes; la intención de Dios era que toda la nación debería llegar a ser sacerdotes (Éx. 19:6). Nosotros que somos el moderno pueblo de Dios también se ha determinado que todos seamos sacerdotes (1 Pedro 2:9), asumiendo responsabilidad espiritual por los demás en vez de dejarla a cargo de una dedicada minoría de la comunidad.

16:20 Nuestros hijos nacen para Dios; por lo tanto, no somos libres de criarlos como a nosotros nos plazca, sino como él lo desea, porque son sus hijos.

á ellas para consumación. ¿Es poco, esto de tus fornicaciones? ²¹ Y sacrificaste mis hijos, y dístelos á ellas para que los hiciesen pasar por el fuego. ²² Y con todas tus abominaciones y tus fornicaciones no te has acordado de los días de tu mocedad, cuando estabas desnuda y descubierta, cuando estabas envuelta en tu sangre. ²³ Y fué que después de toda tu maldad (¡ay, ay de ti! dice el Señor Jehová,) ²⁴ Edificáste alto, y te hiciste altar en todas las plazas: ²⁵ En toda cabeza de camino edificaste tu altar, y tornaste abominable tu hermosura, y abriste tus piernas á cuantos pasaban, y multiplicaste tus fornicaciones. ²⁶ Y fornicaste con los hijos de Egipto, tus vecinos, de grandes carnes; y aumentaste tus fornicaciones para enojarme. ²⁷ Por tanto, he aquí que yo extendí sobre ti mi mano, y disminuí tu provisión ordinaria, y te entregué á la voluntad de las hijas de los Filisteos que te aborrecen, las cuales se avergüenzan de tu camino deshonesto. ²⁸ Fornicaste también con los hijos de Assur por no haberte hartado; y fornicaste con ellos, y tampoco te hartaste. ²⁹ Multiplicaste asimismo tu fornicación en la tierra de Canaán y de los

Caldeos: ni tampoco con esto te hartaste. ³⁰ ¡Cuán inconstante es tu corazón, dice el Señor Jehová, habiendo hecho todas estas cosas, obras de una poderosa ramera, ³¹ Edificando tus altares en cabeza de todo camino, y haciendo tus altares en todas las plazas! Y no fuiste semejante á ramera, menospreciando el salario, ³² Sino como mujer adúltera, por cuanto que en lugar de su marido recibe á ajenos. ³³ A todas las rameras dan dones; mas tú diste tus dones á todos tus enamorados; y les diste presentes, porque entrasen á ti de todas partes por tus fornicaciones. ³⁴ Y ha sido en ti al contrario de las mujeres en tus fornicaciones, ni nunca después de ti será así fornicado; porque en dar tú dones, y no ser dados dones á ti, ha sido al contrario. ³⁵ Por tanto, ramera, oye palabra de Jehová: ³⁶ Así ha dicho el Señor Jehová: Por cuanto han sido descubiertas tus vergüenzas, y tu confusión ha sido manifestada á tus enamorados en tus fornicaciones, y á los ídolos de tus abominaciones, y en la sangre de tus hijos, los cuales les diste; ³⁷ Por tanto, he aquí que yo junto todos tus enamorados con los cuales tomaste placer, y todos los que amas-

16:37 Las metáforas que se usan para describir la ira de Dios contra Israel son bastante terribles. A sus hijos se les dejaría morir de sed, ella sería desnudada por su marido (Oseas 2), violada en serie por sus amantes, y después de cortarle la nariz sería dejada golpeada y sangrante en el monte bajo (Ezeq. Caps. 16 y 23), le subieron su falda hasta la cabeza y quedó su desnudez al descubierto (Jer. 13:20-27), y le cercenarán sus senos para vergüenza (23:34). Jerusalén ha de ser violada, profanada y humillada, según Ezequiel. En realidad, las imágenes de Ezequiel rayan a veces en lo que algunos considerarían pornográfico. Él habla del vello púbico de la mujer Israel, senos, ciclo menstrual (16:7, 9, 10); violación múltiple por sus enemigos que traería Dios sobre ella, dejándola mutilada y humillada (16:37; 23:22-49); también acerca del tamaño de los órganos sexuales de sus amantes y eyaculaciones, y cómo ella los dejó

te, con todos los que aborreciste; y reunirélos contra ti alrededor, y descubrirélos tu vergüenza, y verán toda tu torpeza. ³⁸ Y yo te juzgaré por las leyes de las adúlteras, y de las que derraman sangre; y te daré en sangre de ira y de celo. ³⁹ Y te entregaré en mano de ellos: y destruirán tu alto, y derribarán tus altares, y te harán desnudar de tus ropas, y se llevarán los vasos de tu gloria, y te dejarán desnuda y descubierta. ⁴⁰ Y harán subir contra ti reunión de gente, y te apedrearán con piedras, y te atravesarán con sus espadas. ⁴¹ Y quemarán tus casas á fuego, y harán en ti juicios á ojos de muchas mujeres; y hacerte he cesar de ser ramera, ni tampoco darás más don. ⁴² Y haré reposar mi ira sobre ti, y apartaráse de ti mi celo, y descansaré de más enojarme. ⁴³ Por cuanto no te acordaste de los días de

tu mocedad, y me provocaste á ira en todo esto, por eso, he aquí yo también he tornado tu camino sobre tu cabeza, dice el Señor Jehová; pues ni aun has pensado sobre todas tus abominaciones. ⁴⁴ He aquí que todo proverbista hará de ti proverbio, diciendo: Como la madre, tal su hija. ⁴⁵ Hija de tu madre eres tú, que desechó á su marido y á sus hijos; y hermana de tus hermanas eres tú, que desecharon á sus maridos y á sus hijos: vuestra madre fué Hethea, y vuestro padre Amorrheo. ⁴⁶ Y tu hermana mayor es Samaria con sus hijas, la cual habita á tu mano izquierda; y tu hermana la menor que tú es Sodoma con sus hijas, la cual habita á tu mano derecha. ⁴⁷ Y aun no anduviste en sus caminos, ni hiciste según sus abominaciones; antes, como si esto fuera poco y muy

que le acariciaran los senos (23:8, 20). Éste es un lenguaje chocante, que quizás lo saltamos en nuestra lectura de la Biblia por pura vergüenza; y nosotros somos lectores modernos brutalizados por estar expuestos a esta clase de material en los medios de comunicación. Para el Israel temprano, todo habría sido aún más chocante. Todo parecía desproporcionado haber hecho 'tan sólo' unas pocas alianzas con Egipto y Asiria. ¿Era eso realmente como que una esposa dejara que otros hombres le acariciaran los senos y tuvieran sexo con ella, admirando los cuerpos de ellos, como lo hizo ella? ¿Tuvo todo que terminar en semejante brutalidad y vulgaridad? En nuestro tiempo, el sexo y la violencia son lo que atrae la atención. Desde la letra de las canciones hasta la publicidad y el cine, eso está bastante claro. Y los profetas están usando la misma táctica para atraer la atención de Israel, con mucha mayor razón porque la desnudez y el sexo eran temas que simplemente no estaban abiertos para una discusión pública. Hay una ansiedad en que cualquier conversación acerca de sexo parece alborotarnos, y la intención de los profetas era hacernos también sentarnos en el borde del asiento, ansiosos, expectantes, atentos ante la siguiente palabra... reconociendo que real y verdaderamente así es como el pecado humano afecta a Dios. La impúdica conversación sobre sexo había de destacar cuan impúdicos y obscenos son nuestros pecados y la infidelidad al pacto que hicimos con Dios en el bautismo. El chocante lenguaje sexual y la imagería de los profetas eran para ayudar a Israel a ver hasta qué extremos habían ofendido a Dios. Era y es una retórica que no se puede olvidar, descartar, reinterpretar. La retórica presiona incansablemente por una respuesta en nuestra conciencia.

poco, te corrompiste más que ellas en todos tus caminos. ⁴⁸ Vivo yo, dice el Señor Jehová, Sodoma tu hermana, con sus hijas, no ha hecho como hiciste tú y tus hijas. ⁴⁹ He aquí que esta fué la maldad de Sodoma tu hermana: soberbia, hartura de pan, y abundancia de ociosidad tuvo ella y sus hijas; y no corroboró la mano del afligido y del menesteroso. ⁵⁰ Y ensoberbeciéronse, é hicieron abominación delante de mí, y quitélas como vi bueno. ⁵¹ Y Samaria no cometió ni la mitad de tus pecados; porque tú multiplicaste tus abominaciones más que ellas, y has justificado á tus hermanas con todas tus abominaciones que hiciste. ⁵² Tú también, que juzgaste á tus hermanas, lleva tu vergüenza en tus pecados que hiciste más abominables que ellas: más justas son que tú: avergüenzate pues tú también, y lleva tu confusión, pues que has justificado á

tus hermanas. ⁵³ Yo pues haré tornar sus cautivos, los cautivos de Sodoma y de sus hijas, y los cautivos de Samaria y de sus hijas, y los cautivos de tus cautiverios entre ellas, ⁵⁴ Para que tú llesves tu confusión, y te avergüences de todo lo que has hecho, siéndoles tú motivo de consuelo. ⁵⁵ Y tus hermanas, Sodoma con sus hijas y Samaria con sus hijas, volverán á su primer estado; tú también y tus hijas volveréis á vuestro primer estado. ⁵⁶ Sodoma, tu hermana, no fué nombrada en tu boca en el tiempo de tus soberbias, ⁵⁷ Antes que tu maldad se descubriese, como en el tiempo de la vergüenza de las hijas de Siria y de todas las hijas de los Filisteos alrededor, que te menosprecian en contorno. ⁵⁸ Tú has llevado tu enormidad y tus abominaciones, dice Jehová. ⁵⁹ Empero así ha dicho el Señor Jehová: ¿Haré yo contigo como tú hiciste, que menospreciaste

16:49 Note que la soberbia, ignorar a los pobres y la autocomplacencia se destacan como los pecados esenciales de Sodoma; el pecado de la homosexualidad no es peor ni mejor que estos pecados.

Ésta era la iniquidad... la abundancia de pan— La “abundancia de pan” era en sí misma un pecado. Acaparar riquezas cuando otros son pobres y necesitados es “iniquidad”.

16:50 La abominación de su perversión se coloca al final en la lista de sus pecados, como si se recalcará que todos los otros pecados eran igualmente graves. Asimismo, Pablo escribe a los corintios acerca de sus faltas, pero no empieza en el punto donde yo habría empezado: con su borrachera en la reunión conmemorativa. En cambio, él comienza con la desunión de ellos. Esas cosas que podríamos considerar como pecados menores, la Biblia continuamente las enumera juntamente con esas cosas que hemos sido condicionados a pensar que son los pecados más grandes. Lo más claro de todo es el modo en que Pablo enumera el cisma y el odio en sus listas de pecados que excluirán del reino. La cosmovisión de muchas sociedades ha enseñado que el pecado sexual es muy infinitamente peor que muchas discusiones dentro de una iglesia, o ignorar la pobreza de otros. Pero, ¿es esto realmente correcto...?

16:51 Esta declaración de que Judá (el reino de dos tribus) pecó más que Israel (las diez tribus) requiere alguna reflexión; Dios realmente colmó de gracia a los más débiles de los débiles.

el juramento para invalidar el pacto? ⁶⁰ Antes yo tendré memoria de mi pacto que concerté contigo en los días de tu mocedad, y te confirmaré un pacto sempiterno. ⁶¹ Y acordarte has de tus caminos y te avergonzarás, cuando recibirás á tus hermanas, las mayores que tú con las menores que tú, las cuales yo te daré por hijas, mas no por tu pacto. ⁶² Y confirmaré mi pacto contigo, y sabrás que yo soy Jehová; ⁶³ Para que te acuerdes, y te avergüences, y nunca más abras la boca á causa de tu vergüenza, cuando me aplacare para contigo de todo lo que hiciste, dice el Señor Jehová.

17

Y FUÉ á mí palabra de Jehová, diciendo: ² Hijo del hombre, propón una figura, y compón una parábola á la casa de Israel. ³ Y dirás: Así ha dicho el Señor Jehová: Una grande águila, de grandes alas y de

largos miembros, llena de plumas de diversos colores, vino al Líbano, y tomó el cogollo del cedro: ⁴ Arrancó el principal de sus renuevos, y llevólo á la tierra de mercaderes, y púsolo en la ciudad de los negociantes. ⁵ Tomó también de la simiente de la tierra, y púsola en un campo bueno para sembrar, plantóla junto á grandes aguas, púsola como un sauce. ⁶ Y brotó, é hízose una vid de mucha rama, baja de estatura, que sus ramas la miraban, y sus raíces estaban debajo de ella: así que se hizo una vid, y arrojó sarmientos, y echó mugrones. ⁷ Y fué otra grande águila, de grandes alas y de muchas plumas; y he aquí que esta vid juntó cerca de ella sus raíces, y extendió hacia ella sus ramos, para ser regada por ella por los surcos de su plantío. ⁸ En un buen campo, junto á muchas aguas fué plantada, para que hiciese ramos y llevase fruto, y para que fuese vid robusta. ⁹ Di: Así ha dicho el Se-

17:3 *Una gran águila* – Nabucodonosor; lleno de plumas – muchos súbditos; diversos colores; diversas naciones dentro del ejército y confederación babilónicos.

17:4 *El principal de los renuevos* – El príncipe de Judá llevado a Babilonia.

17:5 *La simiente de la tierra* – Sedequías. Plantada en tierra fértil. Establecido como Rey de Judá, apoyado por Babilonia.

17:6 *Una vid de... poca altura* – Judá bajo el control babilónico nunca podría llegar a ser una gran nación; sus raíces se extendían hacia Nabucodonosor en busca de apoyo total.

17:7 *Otra gran águila* – Faraón Hofra, rey de Egipto. Esta vid inclinaba sus raíces hacia él; Judá rompió su acuerdo con Nabucodonosor y envió a Egipto a pedir ayuda para rebelarse contra Babilonia.

17:8 *Para que fuese una vid robusta* – Si Judá había aceptado el dominio de Babilonia sobre ellos como justo castigo por su rebelión contra Yahvéh, Dios había establecido potencialmente una situación según la cual esto podría haber sido fructífero para su pueblo. Retorciéndonos en nuestros pecados nunca trae la bendición que Dios ha preparado para aquellos que aceptan sus pecados y sus consecuencias.

17:9 **¿No** destruirá su fruto? – Los hijos de Sedequías matados. Las hojas: el liderazgo de Judá.

ñor Jehová: ¿Será prosperada? ¿No arrancará sus raíces, y destruirá su fruto, y secaráse? Todas las hojas de su lozanía secará, y no con gran brazo, ni con mucha gente, arrancándola de sus raíces. ¹⁰ Y he aquí que plantada está ella, ¿será prosperada? ¿No se secará del todo cuando el viento solano la tocare? En los surcos de su verdor se secará. ¹¹ Y fué á mí palabra de Jehová, diciendo: ¹² Di ahora á la casa rebelde: ¿No habéis entendido qué significan estas cosas? Diles: He aquí que el rey de Babilonia vino á Jerusalem, y tomó tu rey y sus príncipes, y llevólos consigo á Babilonia. ¹³ Tomó también de la simiente del reino, é hizo con él alianza, y trájole á juramento; y tomó los fuertes de la tierra, ¹⁴ Para que el reino fuese abatido y no se levantase, sino que guardase su alianza y estuviese en ella. ¹⁵ Rebelóse empero contra él enviando sus embajadores á Egipto, para que le diese caballos y mucha gente. ¿Será prosperado, escapará, el que estas cosas hizo? ¿y el que rompió la alianza, podrá huir? ¹⁶ Vivo yo, dice el Señor Jehová, que morirá en medio de Babilonia, en el lugar del rey que le hizo reinar, cuyo juramento menospreció, y cuya alianza con él hecha rompió.

¹⁷ Y no con grande ejército, ni con mucha compañía hará con él Faraón en la batalla, cuando funden baluarte y edifiquen bastiones para cortar muchas vidas. ¹⁸ Pues menospreció el juramento, para invalidar el concierto cuando he aquí que había dado su mano, é hizo todas estas cosas, no escapará. ¹⁹ Por tanto, así ha dicho el Señor Jehová: Vivo yo, que el juramento mío que menospreció, y mi concierto que ha invalidado, tornaré sobre su cabeza. ²⁰ Y extenderé sobre él mi red, y será preso en mi malla; y hacerlo he venir á Babilonia, y allí estaré á juicio con él, por su prevaricación con que contra mí se ha rebelado. ²¹ Y todos sus fugitivos con todos sus escuadrones caerán á cuchillo, y los que quedaren serán esparcidos á todo viento; y sabréis que yo Jehová he hablado. ²² Así ha dicho el Señor Jehová: Y tomaré yo del cogollo de aquel alto cedro, y pondrélo; del principal de sus renuevos cortaré un tallo, y plantarlo he yo sobre el monte alto y sublime; ²³ En el monte alto de Israel lo plantaré, y alzará ramos, y llevará fruto, y haráse magnífico cedro; y habitarán debajo de él todas las aves, toda cosa que vuela habitará á la sombra de sus ramos. ²⁴ Y sabrán todos los ár-

17:15 *El que rompió el pacto, ¿podrá escapar?* El pueblo de Dios tiene la obligación de ser honesto con los acuerdos que hace con los incrédulos, así como con sus pactos con Dios.

17:22 *Una ramita tierna*— El Mesías, el Señor Jesús (Isaías 53:2), uno de los renuevos de la nación judía como lo había sido Sedequías, un judío de nuestra naturaleza humana.

17:23 El árbol mayor habla acerca del reino de Cristo, bajo el cual los pueblos de todas las naciones buscarán refugio.

17:24 El árbol bajo que fue exaltado habla de Cristo; Jesús entendió que el árbol seco que florecerá se refería a él en la cruz (Lucas 23:31). Allí, como también se explica

boles del campo que yo Jehová abaté el árbol sublime, levanté el árbol bajo, hice secar el árbol verde, é hice reverdecer el árbol seco. Yo Jehová hablé é hice.

18

Y FUÉ á mí palabra de Jehová, diciendo: ² ¿Qué pensáis vosotros, vosotros que usáis este refrán sobre la tierra de Israel, diciendo: Los padres comieron el agraz, y los dientes de los hijos tienen la dentera? ³ Vivo yo, dice el Señor Jehová, que nunca más tendréis por qué usar este refrán en Israel. ⁴ He aquí que todas las almas son mías; como el alma del padre, así el alma del hijo es mía; el alma que pecare, esa morirá. ⁵ Y el hombre que fuere justo, é hiciere juicio y justicia; ⁶ Que no comiere sobre los montes, ni alzare sus ojos á los ídolos de la casa de Israel, ni violare la mujer de su prójimo, ni llegare á la mujer menstruosa, ⁷ Ni oprimiere á ninguno; al deudor tornare su prenda, no cometiére robo, diere de su pan al hambriento, y cubriére al desnudo con vestido, ⁸ No diere á logro, ni recibiere aumento; de la maldad retrajere su mano, é hiciere juicio de verdad entre hombre y hombre, ⁹ En mis ordenanzas caminar, y guardare mis derechos para

hacer verdad, éste es justo: éste vivirá, dice el Señor Jehová. ¹⁰ Mas si engendrare hijo ladrón, derramador de sangre, ó que haga alguna cosa de éstas, ¹¹ Y que no haga las otras; antes comiere sobre los montes, ó violare la mujer de su prójimo, ¹² Al pobre y menesteroso oprimiere, cometiére robos, no tornare la prenda, ó alzare sus ojos á los ídolos, é hiciere abominación, ¹³ Diere á usura, y recibiere aumento: ¿vivirá éste? No vivirá. Todas estas abominaciones hizo; de cierto morirá; su sangre será sobre él. ¹⁴ Pero si éste engendrare hijo, el cual viere todos los pecados que su padre hizo, y viéndolos no hiciere según ellos: ¹⁵ No comiere sobre los montes, ni alzare sus ojos á los ídolos de la casa de Israel; la mujer de su prójimo no violare, ¹⁶ Ni oprimiere á nadie; la prenda no empeñare, ni cometiére robos; al hambriento diere de su pan, y cubriére de vestido al desnudo; ¹⁷ Apartare su mano del pobre, usura ni aumento no recibiere; hiciere mis derechos, y anduviere en mis ordenanzas, éste no morirá por la maldad de su padre; de cierto vivirá. ¹⁸ Su padre, por cuanto hizo agravio, despojó violentamente al hermano, é hizo en medio de su pueblo lo que no es bueno, he aquí que él morirá por su maldad. ¹⁹ Y si

en Isaías 53, él parecía ser un “árbol seco”, un hombre moribundo sin hijos; pero por medio de esa muerte, él floreció en muchos hijos, en nosotros que hemos creído en él y hemos nacido de nuevo como hijos de Dios.

18:4 Los judíos de los días de Ezequiel estimaban que ellos no eran gente mala, sino que estaban sufriendo injustamente los efectos de los pecados de sus padres. La palabra hebrea traducida aquí como “alma” tiene una gran variedad de significados, pero generalmente se refiere a la persona humana. La persona que peque morirá. Por lo tanto, el alma no es algo inherentemente mortal. Ésta es una idea pagana que lamentablemente ha sido aceptada por algunas tradiciones cristianas.

dijereis: ¿Por qué el hijo no llevará por el pecado de su padre? Porque el hijo hizo juicio y justicia, guardó todas mis ordenanzas, y las hizo, de cierto vivirá. ²⁰ El alma que pecare, esa morirá: el hijo no llevará por el pecado del padre, ni el padre llevará por el pecado del hijo: la justicia del justo será sobre él, y la impiedad del impío será sobre él. ²¹ Mas el impío, si se apartare de todos sus pecados que hizo, y guardare todas mis ordenanzas, é hiciere juicio y justicia, de cierto vivirá; no morirá. ²² Todas sus rebeliones que cometió, no le serán recordadas: en su justicia que hizo vivirá. ²³ ¿Quiero yo la muerte del impío? dice el Señor Jehová. ¿No vivirá, si se apartare de sus caminos? ²⁴ Mas si el justo se apartare de su justicia, y cometiere maldad, é hiciere conforme á todas las abomi-

naciones que el impío hizo, ¿vivirá él? Todas las justicias que hizo no vendrán en memoria; por su rebelión con que prevaricó, y por su pecado que cometió, por ello morirá. ²⁵ Y si dijereis: No es derecho el camino del Señor: oid ahora, casa de Israel: ¿No es derecho mi camino? ¿no son vuestros caminos torcidos? ²⁶ Apartándose el justo de su justicia, y haciendo iniquidad, él morirá por ello: por su iniquidad que hizo, morirá. ²⁷ Y apartándose el impío de su impiedad que hizo, y haciendo juicio y justicia, hará vivir su alma. ²⁸ Porque miró, y apartóse de todas sus prevaricaciones que hizo, de cierto vivirá, no morirá. ²⁹ Si aun dijere la casa de Israel: No es derecho el camino del Señor: ¿No son derechos mis caminos, casa de Israel? Cierto, vuestros caminos no son derechos. ³⁰ Por

18:20 Esta simple verdad demuestra que la idea de sufrir a causa de los pecados de otra persona en otra vida es simplemente falsa; nosotros somos juzgados por nuestros propios pecados y no por los de otros. Esto puede también liberar psicológicamente a una persona de la tendencia de aplicarnos a nosotros mismos la ‘culpabilidad por asociación’ por los pecados de otros. Sin embargo, también es cierto que podemos sufrir los efectos de los pecados de otros, y la Biblia contiene ejemplos de esto, especialmente sufrimos el efecto del pecado de Adán. Pero personalmente, somos juzgados sólo por nuestros propios pecados. Es necesario que tracemos esta línea muy claramente en nuestro examen de conciencia; entre el sufrimiento que experimentamos como resultado de las disfunciones y pecados de otros, y el que es consecuencia de nuestros pecados personales.

18:22 *Ninguna... le será recordada* – Una implicación de que en un sentido, en el día del juicio habrá una ‘revisión’ con los inicuos de todos sus pecados; mientras que a los justos éstos no les será recordado, y en cambio sus buenas obras les serán tomadas en cuenta (18:24). La parábola de Mateo 25:36-44 habla de esto.

18:24 Note el doble uso de la palabra “ve”. Él ve los pecados, y entonces verdaderamente los ve y no los comete. Así es como debemos ser al tomar nota de que el pecado realmente trae la muerte. Podemos saber que el pecado trae la muerte como teoría; y podemos saberlo en la práctica.

18:29 Trabajando aquí la lógica, la respuesta al síndrome de ‘¿Dios no es justo!’ es reflexionar de manera más profunda en nuestra propia pecaminosidad, y en el simple hecho de que en el pecado se anida la muerte.

tanto, yo os juzgaré á cada uno según sus caminos, oh casa de Israel, dice el Señor Jehová. Convertíos, y volved de todas vuestras iniquidades; y no os será la iniquidad causa de ruina. ³¹ Echad de vosotros todas vuestras iniquidades con que habéis prevaricado, y haceos corazón nuevo y espíritu nuevo. ¿Y por qué moriréis, casa de Israel? ³² Que no quiero la muerte del que muere, dice el Señor Jehová; convertíos pues, y viviréis.

19

Y TÚ levanta endecha sobre los príncipes de Israel. ² Y dirás: ¡Cómo se echó entre los leones tu madre la leona! entre los leoncillos crió sus cachorros. ³ E hizo subir uno de sus cachorros: vino á ser leoncillo, y aprendió á prender presa, y á devorar hombres. ⁴ Y las gentes oyeron de él: fué tomado con el lazo

de ellas, y llevaronlo con grillos á la tierra de Egipto. ⁵ Y viendo ella que había esperado mucho tiempo, y que se perdía su esperanza, tomó otro de sus cachorros, y púsolo por leoncillo. ⁶ Y él andaba entre los leones; hízose leoncillo, aprendió á hacer presa, devoró hombres. ⁷ Y conoció sus viudas, y asoló sus ciudades; y la tierra fué asolada, y su abundancia, á la voz de su bramido. ⁸ Y dieron sobre él las gentes de las provincias de alrededor, y extendieron sobre él su red; fué preso en su hoyo. ⁹ Y pusieronlo en cárcel con cadenas, y llevaronlo al rey de Babilonia; metieronlo en fortalezas, para que su voz no se oyese más sobre los montes de Israel. ¹⁰ Tu madre fué como una vid en tu sangre, plantada junto á las aguas, haciendo fruto y echando vástagos á causa de las muchas aguas. ¹¹ Y ella tuvo varas fuertes para cetros de señores; y

18:32 Dios no se complace en castigar a los inicuos; más bien, ellos se castigan a sí mismos. Él no es una deidad caprichosa que disfruta usando su omnipotencia para hacer sufrir a sus oponentes. Su renuencia a castigar a los inicuos es prueba suficiente de que la palabra “infierno” no se refiere a ningún concepto de tormento eterno y consciente para los inicuos; bíblicamente, el Seol (la palabra que en algunas Biblias se ha traducido como “infierno”) es la misma que se ha vertido como “el sepulcro”. La muerte es el castigo por el pecado; no un tormento eterno.

19:2 La Leona representa a Judá o Jerusalén.

19:3 *Hizo subir a uno de sus cachorros* – Joacaz, hijo de Josías, cuyo padre fue conquistado y matado por Faraón Neco, rey de Egipto.

19:5 *Tomó otro de sus cachorros* – Joacim, después de que Joacaz hubo sido llevado a Egipto (19:4).

19:6 Él andaba entre los leones – Joacim actuaba como los líderes [“leones”] que lo rodeaban en el mundo gentil.

19:11 Una referencia a Sedequías y sus hijos; pero Sedequías se volvió soberbio y fue derrocado por los babilonios y Jerusalén fue consumida por el fuego (19:12). A Sedequías se le presenta en Jeremías como un hombre débil cuando le correspondió hacer lo correcto; parece que quería obedecer la palabra de Dios por medio de Jeremías, pero temía la opinión de los príncipes y que los babilonios lo pudieran maltratar (Jer. 38:19-24). Sin embargo, este versículo completa el cuadro: su temor a la opinión de

levantóse su estatura por encima entre las ramas, y fué vista en su altura, y con la multitud de sus sarmientos. ¹² Empero fué arrancada con ira, derribada en tierra, y viento solano secó su fruto; fueron quebradas y secáronse sus varas fuertes; consumiólase el fuego. ¹³ Y ahora está plantada en el desierto, en tierra de sequedad y de aridez. ¹⁴ Y ha salido fuego de la vara de sus ramos, ha consumido su fruto, y no ha quedado en ella vara fuerte, cetra para enseñorear. Endecha es esta, y de endecha servirá.

20

Y ACONTECIÓ en el año séptimo, en el mes quinto, á los diez del mes, que vinieron algunos de los ancianos de Israel á consultar á Jehová, y sentáronse delante de mí. ² Y fué á mí palabra de Jehová, diciendo: ³ Hijo del hombre, habla á los ancianos de Israel, y diles: Así ha dicho el Señor Jehová: ¿A consultarme venís vosotros? Vivo yo, que yo no os responderé, dice el Señor Jehová.

⁴ ¿Quieres tú juzgarlos? ¿los quieres juzgar tú, hijo del hombre? Notifícalas las abominaciones de sus padres; ⁵ Y diles: Así ha dicho el Señor Jehová: El día que escogí á Israel, y que alcé mi mano por la simiente de la casa de Jacob, y que fuí conocido de ellos en la tierra de Egipto, cuando alcé mi mano á ellos, diciendo: Yo soy Jehová vuestro Dios; ⁶ Aquel día que les alcé mi mano, que los sacaría de la tierra de Egipto á la tierra que les había proveído, que fluye leche y miel, la cual es la más hermosa de todas las tierras; ⁷ Entonces les dije: Cada uno eche de sí las abominaciones de sus ojos, y no os contaminéis en los ídolos de Egipto. Yo soy Jehová vuestro Dios. ⁸ Mas ellos se rebelaron contra mí, y no quisieron obedecerme: no echó de sí cada uno las abominaciones de sus ojos, ni dejaron los ídolos de Egipto; y dije que derramaría mi ira sobre ellos, para cumplir mi enojo en ellos en medio de la tierra de Egipto. ⁹ Con todo, á causa de mi nombre,

otros se debía a su soberbia. Podemos parecer humildes sólo porque queremos cuidar nuestra imagen; pero, en realidad, estamos siendo soberbios.

20:3 ¿A consultarme venís vosotros? – Podemos allegarnos a la palabra de Dios en la Biblia o inclinarnos en oración ante él, pero con nuestra mente ya determinada, y realmente no lo buscamos a él ni a su perspectiva en absoluto. Verdaderamente “buscar” a Dios, como a menudo se nos exhorta, no es de ninguna manera fácil.

20:8 El grado en que se nos imputa justicia es difícil de captar. Deut. 32:12 declara que Israel no tenía ningún Dios extraño; pero aquí leemos que ellos se trajeron los ídolos de Egipto, según se confirma en Hechos 7:43. Dios consideró al discípulo Israel como justo después de su bautismo en el mar Rojo (1 Cor. 10:1, 2); en aquel tiempo, como dijo Balaam, Dios no vio la iniquidad en Israel, ni miró la perversidad que había en Jacob (Núm. 23:21).

20:9 *Ante cuyos ojos fui conocido al sacarlos de la tierra de Egipto* – Nuestro éxodo del mundo en el bautismo, que es nuestro mar Rojo (1 Cor. 10:1, 2), es un testimonio al mundo que nos rodea. Por lo tanto, nuestra conversión a Cristo no puede pasar desapercibida por el mundo; es necesario que haya un elemento visible de ello.

porque no se infamase en los ojos de las gentes en medio de las cuales estaban, en cuyos ojos fuí conocido de ellos, hice para sacarlos de tierra de Egipto. ¹⁰ Saquélos pues de la tierra de Egipto, y trájelos al desierto; ¹¹ Y díles mis ordenanzas, y declaréles mis derechos, los cuales el hombre que los hiciere, vivirá en ellos. ¹² Y díles también mis sábados, que fuesen por señal entre mí y ellos, para que supiesen que yo soy Jehová que los santifico. ¹³ Mas rebeláronse contra mí la casa de Israel en el desierto; no anduvieron en mis ordenanzas, y desecharon mis derechos, los cuales el hombre que los hiciere, vivirá en ellos; y mis sábados profanaron en gran manera; dije, por tanto, que había de derramar sobre ellos mi ira en el desierto para consumirlos. ¹⁴ Pero en atención á mi nombre hice porque no se infamase á la vista de las gentes, delante de cuyos ojos los saqué. ¹⁵ Y también yo les alcé mi mano en el desierto, que no los metería en la tierra que les dí, que fluye leche y miel, la cual es la más hermosa de todas las tierras; ¹⁶ Porque desecharon mis derechos, y no anduvieron en mis ordenanzas, y mis sábados profanaron: porque tras sus ídolos iba su corazón. ¹⁷ Con todo

los perdonó mi ojo, no matándolos, ni los consumí en el desierto; ¹⁸ Antes dije en el desierto á sus hijos: No andéis en las ordenanzas de vuestros padres, ni guardéis sus leyes, ni os contaminéis en sus ídolos. ¹⁹ Yo soy Jehová vuestro Dios; andad en mis ordenanzas, y guardad mis derechos, y ponedlos por obra: ²⁰ Y santificad mis sábados, y sean por señal entre mí y vosotros, para que sepáis que yo soy Jehová vuestro Dios. ²¹ Y los hijos se rebelaron contra mí: no anduvieron en mis ordenanzas, ni guardaron mis derechos para ponerlos por obra, los cuales el hombre que los cumpliera, vivirá en ellos; profanaron mis sábados. Dije entonces que derramaría mi ira sobre ellos, para cumplir mi enojo en ellos en el desierto. ²² Mas retraje mi mano, y en atención á mi nombre hice porque no se infamase á vista de las gentes, delante de cuyos ojos los saqué. ²³ Y también les alcé yo mi mano en el desierto, que los esparciría entre las gentes, y que los aventaría por las tierras; ²⁴ Porque no pusieron por obra mis derechos, y desecharon mis ordenanzas, y profanaron mis sábados, y tras los ídolos de sus padres se les fueron sus ojos. ²⁵ Por eso yo también les dí ordenanzas no

20:12 *Una señal entre yo y ellos* – El día de reposo fue una señal entre Dios e Israel, no entre Dios y los creyentes gentiles del presente.

20:22 Dios juró que destruiría a Israel en el desierto (20:21); pero Dios ‘retiró su mano’, se retractó de esta promesa. Asimismo, Dios dijo que destruiría a Israel en Egipto (20:8). Pero no lo hizo (20:9). Muy claramente, Dios está dispuesto a cambiar sus determinados juicios sobre su pueblo; muy sensible es él ante el arrepentimiento y espiritualidad de ellos.

20:25 Un ejemplo cómo Dios confirma a las personas en la espiral descendente que ellos han elegido. Asimismo, 20:26 implica que Dios dejó que su pueblo cayera en la idolatría a fin de que fueran castigados.

buenas, y derechos por los cuales no viviesen; ²⁶ Y contaminélos en sus ofrendas cuando hacían pasar por el fuego todo primogénito, para que los desolase, á fin de que supiesen que yo soy Jehová. ²⁷ Por tanto, hijo del hombre, habla á la casa de Israel, y díles: Así ha dicho el Señor Jehová: Aun en esto me afrentaron vuestros padres cuando cometieron contra mí rebelión. ²⁸ Porque yo los metí en la tierra sobre la cual había alzado mi mano que les había de dar, y miraron á todo collado alto, y á todo árbol espeso, y allí sacrificaron sus víctimas, y allí presentaron la irritación de sus ofrendas, allí pusieron también el olor de su suavidad, y allí derramaron sus libaciones. ²⁹ Y yo les dije: ¿Qué es ese alto adonde vosotros vais? Y fué llamado su nombre Bamah hasta el día de hoy. ³⁰ Di, pues, á la casa de Israel: Así ha dicho el Señor Jehová: ¿No os contamináis vosotros á la manera de vuestros padres, y fornicáis tras sus abominaciones? ³¹ Porque ofreciendo vuestras

ofrendas, haciendo pasar vuestros hijos por el fuego, os habéis contaminado con todos vuestros ídolos hasta hoy: ¿y he de responderos yo, casa de Israel? Vivo yo, dice el Señor Jehová, que no os responderé. ³² Y no ha de ser lo que habéis pensado. Porque vosotros decís: Seamos como las gentes, como las familias de las naciones, sirviendo á la madera y á la piedra. ³³ Vivo yo, dice el Señor Jehová, que con mano fuerte, y brazo extendido, y enojo derramado, tengo de reinar sobre vosotros: ³⁴ Y os sacaré de entre los pueblos, y os juntaré de las tierras en que estáis esparcidos, con mano fuerte, y brazo extendido, y enojo derramado: ³⁵ Y os he de traer al desierto de pueblos, y allí litigaré con vosotros cara á cara. ³⁶ Como litigué con vuestros padres en el desierto de la tierra de Egipto, así litigaré con vosotros, dice el Señor Jehová. ³⁷ Y os haré pasar bajo de vara y os traeré en vínculo de concierto; ³⁸ Y apartaré de entre vosotros los rebeldes, y los que se

20:34 La mano ponderosa y el brazo extendido de Dios estaban disponibles para sacar a Judá de Babilonia; pero la mayor parte de ellos prefirió quedarse allí. La maravillosa posibilidad de un nuevo pacto (20:37) quedó sin realizarse; quedó diferido hasta que el verdadero Israel de Dios se congregue en su tierra en nuestros últimos días.

20:37 *El vínculo del pacto* – La palabra hebrea traducida como “vínculo” es literalmente un grillete, es un lazo que ata, que restringe. Por lo tanto, estar en relación de pacto significa que no somos libres de hacer lo que queramos; hay un elemento de regulación en nuestra vida, pero, por supuesto, tiene un propósito: llevarnos al reino de Dios y mantenernos dentro de la esfera de relación con él. Pero un pacto es algo de dos vías. Este lazo que ata se aplica a Dios también. De ahí la maravillosa y muy repetida idea de su *chesed* [gracia o misericordia], su fidelidad hacia nosotros su pueblo. Asimismo, él tiene una especie de responsabilidad hacia nosotros.

20:38 *A la tierra de Israel no entrarán* – Ezequiel dijo a los cautivos durante las primeras etapas de su cautiverio que los falsos profetas y “rebeldes” entre ellos recibirían la condenación y juicio de no regresar a la tierra (también en 13:9). Y sin embargo, cuando vino el mandato de regresar a la tierra, la mayor parte del pueblo

rebelaron contra mí: de la tierra de sus destierros los sacaré, y á la tierra de Israel no vendrán; y sabréis que yo soy Jehová. ³⁹ Y vosotros, oh casa de Israel, así ha dicho el Señor Jehová: Andad cada uno tras sus ídolos, y servidles, pues que á mí no me obedecéis; y no profanéis más mi santo nombre con vuestras ofrendas, y con vuestros ídolos. ⁴⁰ Empero en mi santo monte, en el alto monte de Israel, dice el Señor Jehová, allí me servirá toda la casa de Israel, toda ella en la tierra: allí los querré, y allí demandaré vuestras ofrendas, y las primicias de vuestros dones, con todas vuestras cosas consagradas. ⁴¹ En olor de suavidad os aceptaré, cuando os hubiere sacado de entre los pueblos, y os hubiere juntado de las tierras en que estáis esparcidos; y seré santificado en vosotros á los ojos de las gentes. ⁴² Y sabréis que yo soy Jehová, cuando os hubiere metido en la tierra de Israel, en la tierra por la cual alcé mi mano que la daría á vuestros padres. ⁴³ Y allí os acordaréis de vuestros caminos, y de todos vuestros hechos en que os contaminasteis; y seréis confu-

sos en vuestra misma presencia por todos vuestros pecados que cometisteis. ⁴⁴ Y sabréis que yo soy Jehová cuando hiciere con vosotros por amor de mi nombre, no según vuestros caminos malos, ni según vuestras perversas obras, oh casa de Israel, dice el Señor Jehová. ⁴⁵ Y fué á mí palabra de Jehová, diciendo: ⁴⁶ Hijo del hombre, pon tu rostro hacia el mediodía, y derrama tu palabra hacia la parte austral, y profetiza contra el bosque del campo del mediodía. ⁴⁷ Y dirás al bosque del mediodía: Oye palabra de Jehová: Así ha dicho el Señor Jehová: He aquí que yo enciendo en ti fuego, el cual consumirá en ti todo árbol verde, y todo árbol seco: no se apagará la llama del fuego; y serán quemados en ella todos rostros, desde el mediodía hasta el norte. ⁴⁸ Y verá toda carne que yo Jehová lo encendí; no se apagará. ⁴⁹ Y dije: ¡Ah, Señor Jehová! ellos dicen de mí: ¿No profiere éste parábolas?

21

Y FUÉ á mí palabra de Jehová, diciendo: ² Hijo del hombre,

eligió quedarse en Babilonia; y, por lo tanto, eligieron su propia condenación. Eran una “casa rebelde” (2:3). Porque estaban conscientes de las palabras de Ezequiel de que no regresar a la tierra era la condenación de Dios. Los que no estén en el reino serán aquellos que eligieron no estar allí; todos los que realmente amen la venida del Señor serán aceptados (2 Tim. 4:8).

20:40 *Allí los aceptaré* – Como en 20:41. Esta ‘aceptación’ había de ser cuando Judá regresara del cautiverio, y la misma palabra se halla en 43:27 donde había de construirse un templo y ofrecer sacrificios, “y yo os aceptaré”. Claramente, la intención era que el templo había de ser construido al regreso de Judá del cautiverio; pero fracasaron al no vivir a la altura del maravilloso potencial con el cual se les había facultado.

20:49 El hecho de que su público hiciera caso omiso y se burlaran de su mensaje fue muy difícil de soportar para Ezequiel. Ningún verdadero predicador del evangelio ha tenido a veces el mismo sentimiento.

pon tu rostro contra Jerusalem, y derrama palabra sobre los santuarios, y profetiza sobre la tierra de Israel; ³ Y dirás á la tierra de Israel: Así ha dicho Jehová: He aquí, que yo contra ti, y sacaré mi espada de su vaina, y talaré de ti al justo y al impío. ⁴ Y por cuanto he de talar de ti al justo y al impío, por tanto, mi espada saldrá de su vaina contra toda carne, desde el mediodía hasta el aquilón: ⁵ Y sabrá toda carne que yo Jehová saqué mi espada de su vaina; no volverá más. ⁶ Y tú, hijo del hombre, gime con quebrantamiento de lomos, y con amargura; gime delante de los ojos de ellos. ⁷ Y será, que cuando te dijeren: ¿Por qué gimes tú? dirás: Por la fama que viene; y todo corazón se desleirá, y todas manos se debilitarán, y angustiarse todo espíritu, y todas rodillas se irán en aguas: he aquí que viene, y hacerse ha, dice el Señor Jehová. ⁸ Y fué á mí palabra de Jehová, diciendo: ⁹ Hijo del hombre, profetiza, y di: Así ha dicho el Señor Jehová: Di: La espada, la espada está afilada, y aun acicalada; ¹⁰ Para degollar víctimas está afilada, acicalada está para que relumbre. ¿Hemos de alegrarnos? A la vara de mi hijo viene menospreciando todo árbol. ¹¹ Y dióla á acicalar para tenerla á mano: la espada está afilada, y acicalada está ella, para entregarla en mano del matador. ¹² Clama y aulla, oh hijo del hombre; porque ésta será sobre mi pueblo, será ella sobre todos los príncipes de Israel. Temores de espada serán á mi pueblo: por tanto, hiere el muslo; ¹³ Porque está probado. ¿Y qué, si la espada des-

precia aun el cetro? El no será más, dice el Señor Jehová. ¹⁴ Tú pues, hijo del hombre, profetiza y bate una mano con otra, y dóblese la espada la tercera vez, la espada de muertos: ésta es espada de gran matanza que los penetrará, ¹⁵ Para que el corazón desmaye, y los estragos se multipliquen: en todas las puertas de ellos he puesto espanto de espada. ¡Ah! dispuesta está para que relumbre, y aderezada para degollar. ¹⁶ Ponte á una parte, ponte á la diestra, ó ponte á la siniestra, hacia donde tu rostro se determinar. ¹⁷ Y yo también batiré mi mano con mi mano, y haré reposar mi ira. Yo Jehová he hablado. ¹⁸ Y fué á mí palabra de Jehová, diciendo: ¹⁹ Y tú, hijo del hombre, señala-te dos caminos por donde venga la espada del rey de Babilonia: de una misma tierra salgan ambos: y echa mano á la suerte: en el principio del camino dela ciudad lo harás. ²⁰ El camino señalarás por donde venga la espada á Rabba de los hijos de Ammón, y á Judá contra Jerusalem la fuerte. ²¹ Porque el rey de Babilonia se paró en una encrucijada, al principio de dos caminos, para tomar adivinación: acicaló saetas, consultó en ídolos, miró el hígado. ²² La adivinación fué á su mano derecha, sobre Jerusalem, para poner capitanes, para abrir la boca á la matanza, para levantar la voz en grito, para poner ingenios contra las puertas, para fundar baluarte, y edificar fuerte. ²³ Y seráles como adivinación mentirosa en sus ojos, por estar juramentados con juramento á ellos: mas él trae á la memoria la maldad, para prender-

los. ²⁴ Por tanto, así ha dicho el Señor Jehová: Por cuanto habéis hecho venir en memoria vuestras maldades, manifestando vuestras traiciones, y descubriendo vuestros pecados en todas vuestras obras; por cuanto habéis venido en memoria, seréis tomados á mano. ²⁵ Y tú, profano é impío príncipe de Israel, cuyo día vino en el tiempo de la consumación de la maldad; ²⁶ Así ha dicho el Señor Jehová: Depón la tiara, quita la corona: ésta no será más ésta: al bajo alzaré, y al alto abatiré. ²⁷ Del revés, del revés, del revés la tornaré; y no será ésta más, hasta que venga aquel cuyo es el derecho, y se la entregaré. ²⁸ Y tú, hijo del hombre, profetiza, y di: Así ha dicho el Señor Jehová sobre los hijos de Ammón, y su oprobio. Dirás pues: La espada, la espada está desenvainada para degollar; acicalada para consumir con resplandor. ²⁹ Te profetizan vanidad, adivinante mentira, para entregarte con los cuellos de los malos sentenciados á muerte, cuyo día vino en tiempo de la consumación de la maldad. ³⁰ ¿Tornaréla á su vaina? En el lugar donde te criaste, en la tierra donde

21:26 *La tiara... la corona* – La implicación es que el Rey que sería depuesto era un rey-sacerdote, como si las líneas sacerdotales y monárquicas se hubieran cruzado en su genealogía. Esto apunta hacia el Señor Jesús.

María entendió que por medio de su concepción, Dios había depuesto a los poderosos de sus tronos y había exaltado a los de baja posición en esta vida (Lucas 1:52). Claramente, esto alude a Ezeq. 21:26, donde los príncipes han de ser abatidos y aquel que es humilde será exaltado, es decir, el Mesías. Pero María sentía que ella había sido exaltada; de esta manera, compartió la exaltación del Mesías porque él era en ella y ella en él. También nosotros somos en él, y deberíamos sentir un poco del orgullo y gozo, juntamente con el sufrimiento, que viene de esa identificación. Ella hace un paralelo de su humilde posición con aquellos de humilde posición en esta vida (Lucas 1:48, 52); ¿quizás refiriéndose a ella y Jesús? No obstante, a pesar de toda su indudable percepción espiritual en su cántico de alabanza, ella no tenía un entendimiento totalmente puro. Por su alusión en Lucas 1:52 a Ezeq. 21:26 [los poderosos serán abatidos de sus tronos y el humilde será exaltado] parece que ella pensaba que la profecía de Ezequiel acerca de la restauración del reino ya se había cumplido en su concepción de Jesús. Podría ser que ella estaba tan segura que un día su hijo haría esto que vio el tiempo de la venida de “aquel de quien es el derecho” se había cumplido allí mismo; pero nosotros sabemos que, en realidad, es un hecho todavía futuro.

21:27 El trono de los reyes de Judá no había de continuar hasta que regrese Cristo, el legítimo Rey de Israel. Él es aquel que era humilde y que ha sido exaltado en lo alto (21:26). La triple “a ruina” podría referirse a la destrucción de Jerusalén a manos de los babilonios, la destrucción por los romanos en el año 70 d.C., y una destrucción final de la ciudad en nuestro tiempo, justo antes del regreso de Cristo como como Rey de Israel. Alternativamente, la triple ‘a ruina’ se refiere a las tres invasiones de Judá por Babilonia. El futuro reino de Cristo ha de ser un restablecimiento del reino de Dios como lo fue una vez, con base alrededor de Jerusalén. Se habla del regreso de Cristo como la restauración de aquel reino en Hechos 1:6 donde los discípulos están básicamente preguntando cuándo se cumplirá esta profecía de Ezeq. 21:27.

has vivido, te tengo de juzgar. ³¹ Y derramaré sobre ti mi ira: el fuego de mi enojo haré encender sobre ti, y te entregaré en mano de hombres temerarios, artífices de destrucción. ³² Del fuego serás para ser consumido; tu sangre será en medio de la tierra; no habrá más memoria de ti: porque yo Jehová he hablado.

22

Y FUÉ á mí palabra de Jehová, diciendo: ² Y tú, hijo del hombre, ¿no juzgarás tú, no juzgarás tú á la ciudad derramadora de sangre, y le mostrarás todas sus abominaciones? ³ Dirás, pues: Así ha dicho el Señor Jehová: ¡Ciudad derramadora de sangre en medio de sí, para que venga su hora, y que hizo ídolos contra sí misma para contaminarse! ⁴ En tu sangre que derramaste has pecado, y te has contaminado en tus ídolos que hiciste; y has hecho acercar tus días, y has llegado á tus años: por tanto te he dado en oprobio á las gentes, y en escarnio á todas las tierras. ⁵ Las que están cerca, y las que están lejos de ti, se reirán de ti, amancillada de fama, y de grande turbación.

⁶ He aquí que los príncipes de Israel, cada uno según su poder, fueron en ti para derramar sangre. ⁷ Al padre y á la madre despreciaron en ti: al extranjero trataron con calumnia en medio de ti: al huérfano y á la viuda despojaron en ti. ⁸ Mis santuarios menospreciaste, y mis sábados has profanado. ⁹ Calumniadores hubo en ti para derramar sangre; y sobre los montes comieron en ti: hicieron en medio de ti suciedades. ¹⁰ La desnudez del padre descubrieron en ti; la inmunda de menstruo forzaron en ti. ¹¹ Y cada uno hizo abominación con la mujer de su prójimo; y cada uno contaminó su nuera torpemente; y cada uno forzó en ti á su hermana, hija de su padre. ¹² Precio recibieron en ti para derramar sangre; usura y logro tomaste, y á tus prójimos defraudaste con violencia: olvidáste de mí, dice el Señor Jehová. ¹³ Y he aquí, que herí mi mano á causa de tu avaricia que cometiste, y á causa de tus sangres que fueron en medio de ti. ¹⁴ ¿Estará firme tu corazón? ¿tus manos serán fuertes en los días que obraré yo contra ti? Yo Jehová he hablado, y harélo. ¹⁵ Y yo te esparciré

22:2 ¿No juzgarás a la ciudad sanguinaria... les mostrarás todas sus abominaciones? – El propósito del juicio es revelar el pecado a aquellos que están siendo juzgados. Debemos afrontar nuestros pecados, conocerlos por lo que son; ya sea ahora o en el proceso de rechazo en el día del juicio final.

22:3 *Para que venga el día de su juicio, y que hizo ídolos contra sí misma para contaminarse* – Nótese que el juicio y la contaminación se produjeron por su propio comportamiento. Aquellos que están condenados se han condenado ellos mismos (véase 22:31).

22:9 Debido a que el chisme es un grave epítome de la carne, se le clasifica juntamente con pecados como la fornicación, idolatría y homicidio. Otro pasaje enseña que odiar a tu hermano en tu corazón era y es tan malo como asesinarlo (Mateo 5:22; 1 Juan 3:15). Aquí se ve la conexión entre chisme y asesinato. Chismear en contra de nuestro hermano es odiarlo.

por las gentes, y te aventaré por las tierras; y haré fenecer de ti tu inmundicia. ¹⁶ Y tomarás heredad en ti á los ojos de las gentes; y sabrás que yo soy Jehová. ¹⁷ Y fué á mí palabra de Jehová, diciendo: ¹⁸ Hijo del hombre, la casa de Israel se me ha tornado en escoria: todos ellos son metal, y estaño, y hierro, y plomo, en medio del horno; escorias de plata se tornaron. ¹⁹ Por tanto, así ha dicho el Señor Jehová: Por cuanto todos vosotros os habéis tornado en escorias, por tanto, he aquí que yo os junto en medio de Jerusalem. ²⁰ Como quien junta plata y metal y hierro y plomo y estaño en medio del horno, para encender fuego en él para fundir; así os juntaré en mi furor y en mi ira, y haré reposar, y os fundiré. ²¹ Yo os juntaré y soplaré sobre vosotros en el fuego de mi furor, y en medio de él seréis fundidos. ²² Como se funde la plata en medio del horno, así seréis fundidos en medio de él; y sabréis que yo Jehová habré derramado mi enojo sobre vosotros. ²³ Y fué á mí palabra de Jehová, diciendo: ²⁴ Hijo

del hombre, di á ella: Tú no eres tierra limpia, ni rociada con lluvia en el día del furor. ²⁵ La conjuración de sus profetas en medio de ella, como león bramando que arrebató presa: devoraron almas, tomaron haciendas y honra, aumentaron sus viudas en medio de ella. ²⁶ Sus sacerdotes violentaron mi ley, y contaminaron mis santuarios: entre lo santo y lo profano no hicieron diferencia, ni distinguieron entre inmundo y limpio; y de mis sábados escondieron sus ojos, y yo era profanado en medio de ellos. ²⁷ Sus príncipes en medio de ella como lobos que arrebataban presa, derramando sangre, para destruir las almas, para pábulo de su avaricia. ²⁸ Y sus profetas revocaban con lodo suelto, profetizándoles vanidad, y adivinándoles mentira, diciendo: Así ha dicho el Señor Jehová; y Jehová no había hablado. ²⁹ El pueblo de la tierra usaba de opresión, y cometía robo, y al afligido y menesteroso hacían violencia, y al extranjero oprimían sin derecho. ³⁰ Y busqué de ellos hombre que hiciese vallado,

22:15 *Eliminaré de ti tu inmundicia* – Esto sugiere que a medida que se aproxima el día de la segunda venida, Israel será purificado progresivamente y se acercará cada vez más al arrepentimiento. Es nuestro deber mostrarles el evangelio a fin de que puedan encontrarle sentido a sus sufrimientos y ver adónde quería conducirlos Dios con esos sufrimientos.

22:22 Aun así, esta ira de Dios era finalmente constructiva, porque por medio del calor del fuego de su ira, Dios tenía el propósito de eliminar las impurezas de su pueblo, a fin de que pudieran ser salvos. Una tragedia muy común en la experiencia humana es cuando la gente sufre terriblemente, pero, a pesar de eso, no hace los cambios que Dios requiere. Tanto sufrimiento, especialmente el de Israel, en este sentido ha sido en vano.

22:26 Véase 42:20

22:30 Incluso en este extremo momento de la debilidad de Judá, Dios habría cambiado su entero programa de juicio por amor de un solo hombre. Pero no había ninguno; parece que incluso Ezequiel mismo no era suficientemente vehemente. De este modo,

y que se pusiese al portillo delante de mí por la tierra, para que yo no la destruyese; y no lo hallé. ³¹ Por tanto derramé sobre ellos mi ira; con el fuego de mi ira los consumí: torné el camino de ellos sobre su cabeza, dice el Señor Jehová.

23

Y FUÉ á mí palabra de Jehová, diciendo: ² Hijo del hombre, hubo dos mujeres, hijas de una madre, ³ Las cuales fornicaron en Egipto; en sus mocedades fornicaron. Allí fueron apretados sus pechos, y allí fueron estrujados los pechos de su virginidad. ⁴ Y llamábanse, la mayor, Aholah, y su hermana, Aholibah; las cuales fueron mías, y parieron hijos é hijas. Y llamáronse, Samaria, Aholah; y Jerusalem, Aholibah. ⁵ Y Aholah cometió fornicación en mi poder: y prendóse de sus amantes, los Asirios sus vecinos, ⁶ Vestidos de cárdeno, capitanes y príncipes, mancebos todos de codiciar, caballeros que andaban á caballo. ⁷ Y puso sus fornicaciones con ellos, con todos los más

escogidos de los hijos de los Asirios, y con todos aquellos de quienes se enamoró: contaminóse con todos los ídolos de ellos. ⁸ Y no dejó sus fornicaciones de Egipto: porque con ella se echaron en su mocedad, y ellos comprimieron los pechos de su virginidad, y derramaron sobre ella su fornicación. ⁹ Por lo cual la entregué en mano de sus amantes, en mano de los hijos de los Asirios, de quienes se había enamorado. ¹⁰ Ellos descubrieron sus vergüenzas, tomaron sus hijos y sus hijas, y á ella mataron á cuchillo: y vino á ser de nombre entre las mujeres, pues en ella hicieron juicios. ¹¹ Y viólo su hermana Aholibah, y estragó su amor más que ella; y sus fornicaciones, más que las fornicaciones de su hermana. ¹² Enamoróse de los hijos de los Asirios, sus vecinos, capitanes y príncipes, vestidos en perfección, caballeros que andaban á caballo, todos ellos mancebos de codiciar. ¹³ Y vi que se había contaminado: un camino era el de ambas. ¹⁴ Y aumentó sus fornicaciones: pues cuando vió

dice Dios que los ha consumido en su ira (22:31), mientras que Moisés hizo que Dios ‘desistiera’ de ejecutar su ira como lo había planeado (Sal. 78:38; 106:23).

23:8 *Y ella no abandonó sus fornicaciones de Egipto*— Una referencia a cómo Israel llevó consigo los ídolos de Egipto al atravesar el mar Rojo (16:8, 9), tal como podemos llevar con nosotros los ídolos de este mundo al pasar por las aguas del bautismo (1 Cor. 10:1, 2).

23:11 A Judá (el reino de dos tribus) se le representa aquí como más pecador que Israel (el reino de 10 tribus), aunque los registros históricos en los libros Reyes y Crónicas sugieren que Judá tuvo más reyes espirituales que los que tuvo Israel. Por lo tanto, debemos concluir que un buen liderazgo ocasional no afecta a la comunidad entera. En vista de que la relación con Dios es tan intensamente personal que un buen liderazgo sólo puede ser de valor limitado, y, por lo tanto, no se debería enfatizar excesivamente como la razón de por qué una comunidad es justa o no.

23:14 *Hombres tallados en la pared* – El texto sugiere que esto era alguna clase de pornografía visual. Hay bastantes expresiones en estos versículos que hablan de su

hombres pintados en la pared, imágenes de Caldeos pintadas de color, ¹⁵ Ceñidos de talabartes por sus lomos, y tiaras pintadas en sus cabezas, teniendo todos ellos parecer de capitanes, á la manera de los hombres de Babilonia, nacidos en tierra de Caldeos, ¹⁶ Enamoróse de ellos en viéndolos, y envióles mensajeros á la tierra de los Caldeos. ¹⁷ Y entraron á ella los hombres de Babilonia á la cama de los amores, y contamináronla con su fornicación; y ella también se contaminó con ellos, y su deseo se hartó de ellos. ¹⁸ Así hizo patentes sus fornicaciones, y descubrió sus vergüenzas: por lo cual mi alma se hartó de ella, como se había ya hartado mi alma de su hermana. ¹⁹ Aun multiplicó sus fornicaciones trayendo en memoria los días de su mocedad, en los cuales había fornicado en la tierra de Egipto. ²⁰ Y enamoróse de sus rufianes, cuya carne es como carne de asnos, y cuyo flujo como flujo de caballos. ²¹ Así tornaste á la memoria la suciedad de tu mocedad, cuando comprimieron

tus pechos en Egipto por los pechos de tu mocedad. ²² Por tanto, Aholibah, así ha dicho el Señor Jehová: He aquí que yo despierto tus amantes contra ti, de los cuales se hartó tu deseo, y yo les haré venir contra ti en derredor; ²³ Los de Babilonia, y todos los Caldeos, mayordomos, y príncipes, y capitanes, todos los de Asiria con ellos: mancebos todos ellos de codiciar, capitanes y príncipes, nobles y principales, que montan á caballo todos ellos. ²⁴ Y vendrán sobre ti carros, carretas, y ruedas, y multitud de pueblos. Escudos, y paveses, y capacetes pondrán contra ti en derredor; y yo daré el juicio delante de ellos, y por sus leyes te juzgarán. ²⁵ Y pondré mi celo contra ti, y obrarán contigo con furor; quitarte han tu nariz y tus orejas; y lo que te quedare caerá á cuchillo. Ellos tomarán tus hijos y tus hijas, y tu residuo será consumido por el fuego. ²⁶ Y te desnudarán de tus vestidos, y tomarán los vasos de tu gloria. ²⁷ Y haré cesar de ti tu suciedad, y tu fornicación de la tierra de Egipto:

atracción visual por ellos. Queda la impresión de una mujer totalmente superficial que se volvió obsesiva por el sexo; cuando estaba casada con Dios mismo. Así es como podemos llegar a ser, a menos que entendamos que nuestra relación de pacto con Dios excluye absolutamente cualquier otra relación.

23:19 *Trayendo a la memoria los días* de su juventud – Los recuerdos y la percepción de su tiempo en Egipto eran muy retorcidos. Fue un horno de sufrimiento para ellos, y sin embargo, recordaban tontamente el alimento que comían los egipcios (Núm. 11:5), y los dioses que ellos adoraban. Es necesario que entendamos nuestra vida anterior al bautismo por lo que era, y no seguir añorándola.

23:22 *Tus amantes... de los cuales se hastió tu alma* – Ninguna relación ilícita puede durar, y el supuesto amor siempre tiende al aborrecimiento y a la separación. Israel es el caso clásico; fueron las naciones a cuyos dioses Israel adoró los que vinieron y lo destruyeron sin piedad.

23:27 *Tu fornicación traída de la tierra de Egipto* – Repetidamente se hace hincapié en que Israel llevó consigo los ídolos de Egipto (16:8, 9 y en otra parte de este capítulo).

ni más levantarás á ellos tus ojos, ni nunca más te acordarás de Egipto. ²⁸ Porque así ha dicho el Señor Jehová: He aquí, yo te entrego en mano de aquellos que tú aborreciste, en mano de aquellos de los cuales se hartó tu deseo: ²⁹ Los cuales obrarán contigo con odio, y tomarán todo lo que tú trabajaste, y te dejarán desnuda y descubierta: y descubriráse la torpeza de tus fornicaciones, y tu suciedad, y tus fornicaciones. ³⁰ Estas cosas se harán contigo, porque fornicaste en pos de las gentes, con las cuales te contaminaste en sus ídolos. ³¹ En el camino de tu hermana anduviste: yo pues pondré su cáliz en tu mano. ³² Así ha dicho el Señor Jehová: Beberás el hondo y ancho cáliz de tu hermana; de ti se mofarán las gentes, y te escarnecerán: de grande cabida es. ³³ Serás llena de embriaguez y de dolor por el cáliz de

soledad y de asolamiento, por el cáliz de tu hermana Samaria. ³⁴ Lo beberás pues, y lo agotarás, y quebrarás sus tiestos; y tus pechos arrancarás; porque yo he hablado, dice el Señor Jehová. ³⁵ Por tanto, así ha dicho el Señor Jehová: Por cuanto te has olvidado de mí, y me has echado tras tus espaldas, por eso, lleva tú también tu suciedad y tus fornicaciones. ³⁶ Y díjome Jehová: Hijo del hombre, ¿no juzgarás tú á Aholah, y á Aholibah, y les denunciarás sus abominaciones? ³⁷ Porque han adulterado, y hay sangre en sus manos, y han fornicado con sus ídolos; y aun sus hijos que me habían engendrado, hicieron pasar por el fuego, quemándolos. ³⁸ Aun esto más me hicieron: contaminaron mi santuario en aquel día, y profanaron mis sábados; ³⁹ Pues habiendo sacrificado sus hijos á sus ídolos, entrábase en mi santuario

lo). Sin embargo, Ezequiel está escribiendo siglos después. La actitud infiel que tenía Israel cuando salió de Egipto influyó en su camino espiritual después. Cómo empezamos nuestro camino con Dios es importante; y deberíamos estar muy conscientes de esto al criar hijos y en nuestra actitud hacia los nuevos conversos en la iglesia.

23:34 Ezequiel habla de que cada acto de idolatría era visto por Dios como la voluble esposa de un fiel marido al que engaña acostándose con otro hombre que no vale la pena. Y hay un terror chocante similar asociado con nuestras infidelidades al Señor que nos compró para sí. El auto-aborrecimiento del penitente Israel antes de aceptar el nuevo pacto se describe con un modismo deliberadamente terrible: una mujer cercenándose sus propios senos. Estas palabras se deben ver en el contexto de Israel ofreciendo estas partes de su cuerpo a las manos de los gentiles (23:3, 8). Y ahora, con sus propias manos, gustosamente se arrancaría sus senos al reconocer su degradación. Este auto-aborrecimiento debe ser parte de todo verdadero arrepentimiento; porque nosotros también, en anticipación de Israel, deberíamos habernos arrepentido con un arrepentimiento similar, y haber entrado precisamente en el mismo pacto. Simplemente, reflexione en el auto-aborrecimiento en el arrepentimiento de 6:9; 20:43; Job 40:4; 42:6. Así de serio es el pecado. Alternativamente, podemos entender este odio a nosotros mismos como una forma del Antiguo Testamento referente a lo que Jesús nos advirtió repetidamente: el “llanto y crujir de dientes” que experimentarían aquellos rechazados en el tribunal (Mateo 8:12; 22:13; 24:51; 25:30).

el mismo día para contaminarlo: y he aquí, así hicieron en medio de mi casa. ⁴⁰ Y cuanto más, que enviaron por hombres que vienen de lejos, á los cuales había sido enviado mensajero: y he aquí vinieron; y por amor de ellos te lavaste, y alcoholaste tus ojos, y te ataviaste con adornos: ⁴¹ Y te sentaste sobre suntuoso estrado, y fué adornada mesa delante de él, y sobre ella pusiste mi perfume y mi óleo. ⁴² Y oyóse en ella voz de compañía en holganza: y con los varones fueron traídos de la gente común los Sabeos del desierto; y pusieron manillas sobre sus manos, y coronas de gloria sobre sus cabezas. ⁴³ Y dije á la envejecida en adulterios: Sus prostituciones cumplirán ellos ahora, y ella con ellos: ⁴⁴ Porque han venido á ella como quien viene á mujer ramera: así vinieron á Aholah y á Aholibah, mujeres depravadas. ⁴⁵ Por tanto, hombres justos las juzgarán por la ley de las adúlteras, y por la ley de las que derraman sangre: porque son adúlteras, y sangre hay en sus manos. ⁴⁶ Por lo que así ha dicho el Señor Jehová: Yo haré subir contra ellas compañías, las entregaré á turbación y á rapiña: ⁴⁷ Y la compañía de gentes las apedreará con piedras, y las acuchillará con sus espadas: matarán á sus hijos y á sus hijas, y sus casas consumirán con fuego. ⁴⁸ Y haré cesar la depravación de la tierra, y escarmentarán

todas las mujeres, y no harán según vuestra torpeza. ⁴⁹ Y sobre vosotras pondrán vuestra obscenidad, y llevaréis los pecados de vuestros ídolos; y sabréis que yo soy el Señor Jehová.

24

Y FUÉ á mí palabra de Jehová en el noveno año, en el mes décimo, á los diez del mes, diciendo: ² Hijo del hombre, escíbete el nombre de este día: el rey de Babilonia se puso sobre Jerusalem este mismo día. ³ Y habla á la casa de rebelión por parábola, y diles: Así ha dicho el Señor Jehová: Pon una olla, ponla, y echa también en ella agua: ⁴ Junta sus piezas en ella; todas buenas piezas, pierna y espalda; hinchela de huesos escogidos. ⁵ Toma una oveja escogida; y también enciende los huesos debajo de ella; haz que hierva bien; coced también sus huesos dentro de ella. ⁶ Pues así ha dicho el Señor Jehová: ¡Ay de la ciudad de sangres, de la olla no espumada, y cuya espuma no salió de ella! Por sus piezas, por sus piezas sácala; no caiga sobre ella suerte. ⁷ Porque su sangre fué en medio de ella: sobre una piedra alisada la puso; no la derramó sobre la tierra para que fuese cubierta con polvo. ⁸ Habiendo, pues, hecho subir la ira para hacer venganza, yo pondré su sangre sobre la dura piedra, para que no sea cubierta. ⁹ Por tanto, así ha dicho el

24:7 *Sobre una piedra lisa la puso* – Pero 24:8 dice que Dios causó que ella hiciera esto con su sangre, a fin de que pudiera incitar la ira de Dios. Aquí tenemos un ejemplo de que Dios confirma a la gente en el pecado que ellos eligieron cometer. Hay una espiral descendente y una ascendente; nunca podemos tener un respiro en nuestro viaje espiritual, constantemente se nos está confirmando en el rumbo que elegimos.

Señor Jehová: ¡Ay de la ciudad de sangres! Pues también haré yo gran hoguera, ¹⁰ Multiplicando la leña, encendiendo el fuego, para consumir la carne, y hacer la salsa; y los huesos serán quemados: ¹¹ Asentando después la olla vacía sobre sus brasas, para que se caldee, y se queme su fondo, y se funda en ella su suciedad, y se consume su espuma. ¹² En fraude se cansó, y no salió de ella su mucha espuma. En fuego será su espuma consumida. ¹³ En tu suciedad perversa padecerás: porque te limpié, y tú no te limpiaste de tu suciedad: nunca más te limpiarás, hasta que yo haga reposar mi ira sobre ti. ¹⁴ Yo Jehová he hablado; vendrá, y harélo. No me tornaré atrás, ni tendré misericordia, ni me arrepentiré: según tus caminos y tus obras te juzgarán, dice el Señor Jehová. ¹⁵ Y fué á mí palabra de Jehová, diciendo: ¹⁶ Hijo del hombre, he aquí que yo te quito de golpe el deseo de tus

ojos: no endeches, ni llores, ni corran tus lágrimas. ¹⁷ Reprime el suspirar, no hagas luto de mortuorios: ata tu bonete sobre ti, y pon tus zapatos en tus pies, y no te cubras con rebozo, ni comas pan de hombres. ¹⁸ Y hablé al pueblo por la mañana, y á la tarde murió mi mujer: y á la mañana hice como me fué mandado. ¹⁹ Y dijome el pueblo: ¿No nos enseñarás qué nos significan estas cosas que tú haces? ²⁰ Y yo les dije: Palabra de Jehová fué á mí, diciendo: ²¹ Di á la casa de Israel: Así ha dicho el Señor Dios: He aquí yo profano mi santuario, la gloria de vuestra fortaleza, el deseo de vuestros ojos, y el regalo de vuestra alma: vuestros hijos y vuestras hijas que dejasteis, caerán á cuchillo. ²² Y haréis de la manera que yo hice: no os cubriréis con rebozo, ni comeréis pan de hombres; ²³ Y vuestros bonetes estarán sobre vuestras cabezas, y vuestros zapatos en vuestros pies: no endecharéis ni

24:12 *Cansada de las mentiras* – El agotamiento por las mentiras sugiere que fue debido a que escucharon a falsos profetas en vez de la verdadera palabra de Dios que el fuego no los purificó.

24:16 *El deseo de tus ojos* – La implicación es que Ezequiel amaba tiernamente a su esposa y la encontraba muy atractiva. No obstante, tal como él la amaba tanto, así Judá amaba el templo de Yahvéh (24:21). Debemos reconocer que Judá no era ateo; ellos no habían rechazado a Yahvéh. Por un lado lo amaban a él, pero también amaban a sus otros dioses.

24:23 Se hace mucho énfasis en el sufrimiento psicológico del Israel condenado. A Ezequiel no se le permitía llorar, lo cual es la expresión natural del sufrimiento. Por lo tanto, se reprimió dentro de sí, causándole profundo dolor psicológico; a fin de presentar a Israel una ilustración de cómo se sentirían en el juicio de Dios. El castigo de los rechazados en el juicio final será “el crujir de dientes” (Mateo 24:51), que es también una representación de la ira con uno mismo y un tormento interno en lo que podría haber sido el futuro eterno que ellos prefirieron pasar por alto. Los inicuos no serán castigados con fuego o tortura literales; el dolor psicológico interno será mucho peor. Estas representaciones de la condenación son frecuentes en la Biblia; no para aterrorizarnos a fin de que seamos sumisos, sino para poner ante nosotros la conse-

lloraréis, sino que os consumiréis á causa de vuestras maldades, y gemiréis unos con otros. ²⁴ Ezequiel pues os será por señal; según todas las cosas que él hizo, haréis: en viniendo esto, entonces sabréis que yo soy el Señor Jehová. ²⁵ Y tú, hijo del hombre, el día que yo quitaré de ellos su fortaleza, el gozo de su gloria, el deseo de sus ojos, y el cuidado de sus almas, sus hijos y sus hijas, ²⁶ Este día vendrá á ti un escapado para traer las nuevas. ²⁷ En aquel día se abrirá tu boca para hablar con el escapado, y hablarás, y no estarás más mudo; y les serás por señal, y sabrán que yo soy Jehová.

25

Y FUÉ á mí palabra de Jehová, diciendo: ² Hijo del hombre, pon tu rostro hacia los hijos de Ammón, y profetiza sobre ellos. ³ Y dirás á los hijos de Ammón: Oid palabra del Señor Jehová. Así ha dicho el Señor Jehová: Por cuanto dijiste ¡Ea! acerca de mi santuario que fué profanado, y sobre la tierra de Israel que fué assolada, y sobre la casa de Judá, porque fueron en cautiverio; ⁴ Por tanto, he aquí, yo te entrego á los Orientales por heredad, y pondrán en ti sus apriscos, y colocarán en ti sus

tiendas: ellos comerán tus sementeras, y beberán tu leche. ⁵ Y pondré á Rabba por habitación de camellos, y á los hijos de Ammón por majada de ovejas; y sabréis que yo soy Jehová. ⁶ Porque así ha dicho el Señor Jehová: Por cuanto tú batiste tus manos, y pateaste, y te gozaste del alma en todo tu menosprecio sobre la tierra de Israel; ⁷ Por tanto, he aquí yo extenderé mi mano sobre ti, y te entregaré á las gentes para ser saqueada; y yo te cortaré de entre los pueblos, y te destruiré de entre las tierras: te rae-ré; y sabrás que yo soy Jehová. ⁸ Así ha dicho el Señor Jehová: Por cuanto dijo Moab y Seir: He aquí la casa de Judá es como todas las gentes; ⁹ Por tanto, he aquí yo abro el lado de Moab desde las ciudades, desde sus ciudades que están en su confin, las tierras deseables de Beth-jesimoth, y Baal-meón, y Chîriathaim, ¹⁰ A los hijos del oriente contra los hijos de Ammón; y entregaréla por heredad para que no haya más memoria de los hijos de Ammón entre las gentes. ¹¹ También en Moab haré juicios; y sabrán que yo soy Jehová. ¹² Así ha dicho el Señor Jehová: Por lo que hizo Edom tomando venganza de la casa de Judá, pues delinquieron en extremo, y se vengaron de ellos;

cuencia eterna de las decisiones que tomamos en esta vida, ya sea para la carne o para el Espíritu.

24:27 Véase 29:21

25:11 *Sabrán que yo soy Yahvéh* – Dios juzgaba a las naciones a fin de que los hombres lo conocieran como Yahvéh (véase también 28:22; 30:19). Pero, ¿lo hicieron? A menudo Dios declara sus intenciones y deseos por la fe del pueblo como si se hubieran llevado a cabo. En esto podemos ver la buena disposición de Dios, como el pastor que busca la oveja perdida con la actitud de que la buscará hasta encontrarla (Lucas 15:4). Nosotros deberíamos tener esta buena disposición en todo nuestro testimonio que demos a los demás.

13 Por tanto, así ha dicho el Señor Jehová: Yo también extenderé mi mano sobre Edom, y talaré de ella hombres y bestias, y la asolaré: desde Temán y Dedán caerán á cuchillo. 14 Y pondré mi venganza en Edom por la mano de mi pueblo Israel; y harán en Edom según mi enojo y según mi ira: y conocerán mi venganza, dice el Señor Jehová. 15 Así ha dicho el Señor Jehová: Por lo que hicieron los Palestinos con venganza, cuando se vengaron con despecho de ánimo, destruyendo por antiguas enemistades; 16 Por tanto, así ha dicho Jehová: He aquí yo extendo mi mano sobre los Palestinos, y talaré los Ceretheos, y destruiré el resto de la ribera de la mar. 17 Y haré en ellos grandes venganzas con reprensiones de ira; y sabrán que yo soy Jehová, cuando diere mi venganza en ellos.

26

Y ACONTECIÓ en el undécimo año, en el primero del mes, que

fué á mí palabra de Jehová, diciendo: 2 Hijo del hombre, por cuanto dijo Tiro sobre Jerusalem: Ea, bien: quebrantada es la que era puerta de las naciones: á mí se volvió: seré llena; ella desierta: 3 Por tanto, así ha dicho el Señor Jehová: He aquí yo contra ti, oh Tiro, y haré subir contra ti muchas gentes, como la mar hace subir sus ondas. 4 Y demolerán los muros de Tiro, y derribarán sus torres: y rareré de ella su polvo, y la dejaré como una peña lisa. 5 Tendedero de redes será en medio de la mar, porque yo he hablado, dice el Señor Jehová: y será saqueada de las gentes. 6 Y sus hijas que están en el campo, serán muertas á cuchillo; y sabrán que yo soy Jehová. 7 Porque así ha dicho el Señor Jehová: He aquí que del aquilón traigo yo contra Tiro á Nabucodonosor, rey de Babilonia, rey de reyes, con caballos, y carros, y caballeros, y compañías, y mucho pueblo. 8 Tus hijas que están en el campo matará á cuchillo; y pondrá

25:14 *En manos de mi pueblo Israel* – La Ley de Moisés había mandado a Israel que no aborreciera a los edomitas (Deut. 23:7); así que ellos estaban determinados a no llevar a cabo este juicio con un aborrecimiento personal, tal como a veces tenemos que hacerlo nosotros. A pesar de que Josefo afirma que los macabeos cumplieron esta profecía, Abdías 21 dice que este juicio se cumplirá en los últimos días alrededor de la segunda venida de Cristo (compare con Isaías 63:1).

25:15 *Por antiguas enemistades* – Una referencia al aborrecimiento entre Jacob y Esaú, lo que finalmente se resolverá en favor de Jacob; sólo por la gracia de Dios.

25:16 *Todos los que queden en la costa del mar* – La palabra hebrea para “filisteo” es la misma que ahora se usa para ‘palestino’; los palestinos de la Franja de Gaza se hallan exactamente en la ubicación geográfica de la que se habla aquí.

26:7 Esto habla de que Babilonia rodeará y destruirá a Tiro. Pero esto nunca aconteció en la historia registrada; fue hecho por Alejandro y los griegos mucho después. 29:17-20 explica que debido a que el rey de Babilonia se esforzó mucho para tomar Tiro (aun cuando nunca lo logró) Dios le daría la tierra de Egipto como recompensa. Esto no significa que la palabra de la profecía haya fallado. Más bien significa que Dios está dispuesto a una revisión de planes y futuros en conformidad con la respuesta

contra ti ingenios, y fundará contra ti baluarte, y afirmará contra ti escudo. ⁹ Y pondrá contra ella arietes, contra tus muros, y tus torres destruirá con sus martillos. ¹⁰ Por la multitud de sus caballos te cubrirá el polvo de ellos: con el estruendo de los caballeros, y de las ruedas, y de los carros, temblarán tus muros, cuando entrare por tus puertas como por portillos de ciudad destruída. ¹¹ Con las uñas de sus caballos hollará todas tus

calles; á tu pueblo matará á cuchillo, y las estatuas de tu fortaleza caerán á tierra. ¹² Y robarán tus riquezas, y saquearán tus mercaderías: y arruinarán tus muros, y tus casas preciosas destruirán; y pondrán tus piedras y tu madera y tu polvo en medio de las aguas. ¹³ Y haré cesar el estrépito de tus canciones, y no se oirá más el son de tus vihuelas. ¹⁴ Y te pondré como una peña lisa: tendadero de redes serás; ni nunca más serás

humana. Aunque todas las condiciones para la caída de Tiro y la victoria de Babilonia contra ellos no se han declarado, evidentemente debe haber habido tales condiciones que no están registradas; y las cuales no se cumplieron, de ahí que Tiro se salvó de la destrucción a manos de los babilonios, y ellos fueron ‘recompensados’ por su parte en la situación. Nabucodonosor era siervo de Dios, pero Dios cambió los términos y condiciones. Él no conquistaría Tiro, pero, en cambio, se le dio Egipto. ¿Es que Dios cambia de idea? ¿Hubo alguien (de quien no hay registros) que suplicara exitosamente por Tiro, como Lot lo hizo sin éxito por Sodoma? ¿O Tiro, como Nínive, llegó a saber de esta profecía y se arrepintió, y por eso no ocurrió la destrucción? ¿O Tiro aún ha de caer en algún escenario en los últimos días? ¿O es que Dios nos dice algo, sólo una parte del futuro a la vez, y más adelante obtenemos un cuadro más completo? No es necesario poner en duda las profecías de Dios. Podemos creerle cada vez, y creer también los cambios que él hace. Ezequiel tiene muchas profecías condicionales; especialmente, los últimos nueve capítulos con la descripción de la situación del templo, las cuales podrían haberse cumplido si Judá hubiese regresado del exilio para reconstruir el templo como quería Dios.

Otro enfoque sería reconsiderar nuestra filosofía de la historia. En esta época en la cual se supone que la ciencia tiene todas las respuestas, igualmente se hace la suposición de que la ciencia de la historia está de algún modo completa. Pero las fuentes básicas de la historia antigua son limitadas; hay grandes vacíos en la historia antigua, y las fuentes básicas pueden existir por algunos incidentes que no son muy significativos en la situación general; y asimismo incidentes importantes pasan a veces desapercibidos en las fuentes de que se dispone en el presente. Así que es posible que Nabucodonosor no haya hecho a Tiro como lo requería esta profecía; simplemente, no está registrado; y también Alejandro destruyó la ciudad más adelante (esto requeriría especial atención a nuestra nota en 26:21 acerca del significado de la frase “nunca más será reconstruida”).

26:8, 9 Las referencias a hacer montículos contra las murallas de Tiro muestra que el “Tiro” referido aquí no es ninguna fortificación isleña como afirman algunos.

26:12 *Pondrán tus piedras y tu madera y tu polvo en medio de las aguas* – Alejandro el Grande derribó a Tiro y colocó los escombros cuidadosamente en el agua a fin de construir un camino elevado por el cual llegar al castillo de la isla de Tiro que aún se mantenía en pie contra él.

edificada: porque yo Jehová he hablado, dice el Señor Jehová. ¹⁵ Así ha dicho el Señor Jehová á Tiro: ¿No se estremecerán las islas al estruendo de tu caída, cuando gritarán los heridos, cuando se hará la matanza en medio de ti? ¹⁶ Entonces todos los príncipes de la mar descenderán de sus sillas, y se quitarán sus mantos, y desnudarán sus bordadas ropas: de espanto se vestirán, sentaránse sobre la tierra, y temblarán á cada momento, y estarán sobre ti atónitos. ¹⁷ Y levantarán sobre ti endechas, y te dirán: ¿Cómo periciste tú, poblada en los mares, ciudad que fué alabada, que fué fuerte en la mar, ella y sus habitantes, que ponían su espanto á todos sus moradores? ¹⁸ Ahora se estremecerán las islas en el día de tu caída, sí, las islas que están en la mar se espantarán de tu éxito. ¹⁹ Porque así ha dicho el Señor Jehová:

Yo te tornaré ciudad asolada, como las ciudades que no se habitan; haré subir sobre ti el abismo, y las muchas aguas te cubrirán. ²⁰ Y te haré descender con los que descenden al sepulcro, con el pueblo del siglo: y te pondré en lo más bajo de la tierra, como los desiertos antiguos, con los que descenden al sepulcro, para que nunca más seas poblada; y yo daré gloria en la tierra de los vivientes. ²¹ Yo te tornaré en espanto, y no serás: y serás buscada, y nunca más serás hallada, dice el Señor Jehová.

27

Y FUÉ á mí palabra de Jehová, diciendo: ² Y tú, hijo del hombre, levanta endechas sobre Tiro. ³ Y dirás á Tiro, que está asentada á las entradas de la mar, mercadera de los pueblos de muchas islas: Así ha dicho el Señor Jehová: Tiro, tú has di-

26:21 *No volverás a ser reconstruida* – Esto también puede haber sido parte de una profecía condicional; véase 26:7. Podría ser que la Tiro bíblica no estaba en el mismo lugar donde ahora está la ciudad que se conoce como “Tiro”. El hebreo puede admitir la traducción ‘Nunca más será construida’, significando que la construcción que ya estaba en progreso terminaría. La misma construcción gramatical se halla en pasajes como Éx. 9:29, donde Moisés dice que ‘Al salir yo de la ciudad, extenderé mis manos a Yahvéh... y no habrá más granizo...’. Esto no significa que nunca jamás volvería a haber granizo; quiere decir que la granizada de ese momento cesaría. Otro ejemplo se halla en Neh. 2:17.

27:3 *Soy de perfecta hermosura* – Arrogante seguridad de sí misma, opulencia, belleza humana, sabiduría humana, elogios y respeto de parte de los demás, poder... todas las cosas por las cuales la gente se esfuerza tanto en nuestra sociedad Tiro las había obtenido todas en su plenitud, y sin embargo, éstas son precisamente las cosas por las cuales fueron condenados. Nótese que los profetas señalaban a las naciones gentiles sus pecados y fracasos delante del Dios de Israel; todavía Dios siente el pecado como pecado, incluso si es cometido por aquellos que no son responsables ante su juicio final. Debe ser muy difícil para Dios sentir toda esta ofensa contra él. Sin embargo, era Jerusalén la ciudad que vio Dios como “perfecta en belleza” (Sal. 50:23); Tiro no estaba simplemente jactándose, sino que conscientemente quería tomar el poder desde Jerusalén como la ciudad elegida de Dios. Ellos pensaban que sus riquezas y ventaja humana podrían darles prestigio ante Dios, como lo hace el pueblo en el presente. La

cho: Yo soy de perfecta hermosura.

⁴ En el corazón de las mares están tus términos: los que te edificaron completaron tu belleza. ⁵ De hayas del monte Senir te fabricaron todas las tillas: tomaron cedros del Líbano para hacerte el mástil. ⁶ De castaños de Basán hicieron tus remos: compañía de Asirios hicieron tus bancos de marfil de las islas de Chittim. ⁷ De fino lino bordado de Egipto fué tu cortina, para que te sirviese de vela; de cárdeno y grana de las islas de Elisah fué tu pabellón. ⁸ Los moradores de Sidón y de Arvad fueron tus remeros: tus sabios, oh Tiro, estaban en ti; ellos fueron tus pilotos. ⁹ Los ancianos de Gebal y sus sabios repararon tus hendiduras: todas las galeras de la mar y los remeros de ellas fueron en ti para negociar tus negocios. ¹⁰ Persas y Lidios, y los de Phut, fueron en tu ejército tus hombres de guerra: escudos y capacetes colgaron en ti; ellos te dieron tu honra. ¹¹ Y los hijos de Arvad con tu ejército estuvieron sobre tus muros alrededor, y los Gammadeos en tus torres: sus escudos colgaron sobre tus muros alrededor; ellos completaron tu hermosura. ¹² Tarsis tu mercadera á causa de la multitud de todas riquezas en plata, hierro, estaño, y plomo, dió en tus ferias. ¹³ Grecia,

Tubal, y Mesec, tus mercaderes, con hombres y con vasos de metal, dieron en tus ferias. ¹⁴ De la casa de Togarma, caballos y caballeros y mulos, dieron en tu mercado. ¹⁵ Los hijos de Dedán eran tus negociantes: muchas islas tomaban mercadería de tu mano; cuernos de marfil y pavos te dieron en presente. ¹⁶ Siria fué tu mercadera por la multitud de tus labores: con perlas, y púrpura, y vestidos bordados, y linos finos, y corales, y rubíes, dió en tus ferias. ¹⁷ Judá, y la tierra de Israel, eran tus mercaderes: con trigos de Minith, y pannah, y miel, y aceite, y resina, dieron en tu mercado. ¹⁸ Damasco, tu mercadera por la multitud de tus labores, por la abundancia de todas riquezas, con vino de Helbón, y lana blanca. ¹⁹ Asimismo Dan y el errante Javán dieron en tus ferias, para negociar en tu mercado de hierro labrado, mirra destilada, y caña aromática. ²⁰ Dedán fué tu mercadera con paños preciosos para carros. ²¹ Arabia y todos los príncipes de Cedar, mercaderes de tu mano en corderos, y carneros, y machos cabríos: en estas cosas fueron tus mercaderes. ²² Los mercaderes de Seba y de Raama fueron tus mercaderes: con lo principal de toda especiería, y toda piedra preciosa, y oro, dieron en tus ferias. ²³ Harán, y

aspiración de Tiro era reemplazar a Israel como el pueblo de Dios, lo cual encontró muy perturbador; véase las notas al capítulo 28.

27:17 *Judá y la tierra de Israel* – Ezequiel debe haber reflexionado que esta lista de cosas buenas precedente de su propia tierra fueron producidas en una época de bendiciones para su tierra (Deut. 8:8; 32:14); porque en sus días la tierra estaba desolada y no comerciaba con Tiro. Habiendo llegado de muy joven a Babilonia, probablemente Ezequiel no sabía nada personalmente de Tiro, de modo que la detallada lista en este capítulo es un ejemplo de la inspiración divina que da a los escritores de la Biblia información que personalmente ellos no habrían podido acumular.

Canneh, y Edén, los mercaderes de Seba, de Asiria, y Chilmad, contigo contrataban. ²⁴ Estos tus mercaderes negociaban contigo en varias cosas: en mantos de jacinto, y bordados, y en cajas de ropas preciosas, enlazadas con cordones, y en madera de cedro. ²⁵ Las naves de Tarsis, tus cuadrillas, fueron en tu negociación: y fuiste llena, y fuiste multiplicada en gran manera en medio de los mares. ²⁶ En muchas aguas te engolfaron tus remeros: viento solano te quebrantó en medio de los mares. ²⁷ Tus riquezas, y tus mercaderías, y tu negociación, tus remeros, y tus pilotos, los reparadores de tus hendiduras, y los agentes de tus negocios, y todos tus hombres de guerra que hay en ti, con toda tu compañía que en medio de ti se halla, caerán en medio de los mares el día de tu caída. ²⁸ Al estrépito de las voces de tus marineros temblarán los arrabales. ²⁹ Y descenderán de sus naves todos los que toman remo; remeros, y todos los pilotos de la mar se pararán en tierra: ³⁰ Y harán oír su voz sobre ti, y gritarán amargamente, y echarán polvo sobre sus cabezas, y se revolcarán en la ceniza. ³¹ Y haránse por ti calva, y se ceñirán de sacos, y endecharán por ti endechas amargas, con amargura de alma. ³² Y levantarán sobre ti endechas en sus lamentaciones, y endecharán sobre ti diciendo: ¿Quién como Tiro, como la destruida en medio de la mar? ³³ Cuando tus mercaderías salían de las naves, hartabas muchos pueblos: los reyes de la tierra enriqueciste con la multitud de

tus riquezas y de tus contrataciones. ³⁴ En el tiempo que serás quebrantada de los mares en los profundos de las aguas, tu comercio y toda tu compañía caerán en medio de ti. ³⁵ Todos los moradores de las islas se maravillarán sobre ti, y sus reyes temblarán de espanto: inmutaránse en sus rostros. ³⁶ Los mercaderes en los pueblos silbarán sobre ti: vendrás á ser espanto, y dejarás de ser para siempre.

28

Y FUÉ á mí palabra de Jehová, diciendo: ² Hijo del hombre, di al príncipe de Tiro: Así ha dicho el Señor Jehová: Por cuanto se enalteció tu corazón, y dijiste: Yo soy un dios; en la silla de Dios estoy sentado en medio de los mares (siendo tú hombre y no Dios); y has puesto tu corazón como corazón de Dios: ³ He aquí que tú eres más sabio que Daniel; no hay secreto que te sea oculto; ⁴ Con tu sabiduría y con tu prudencia te has juntado riquezas, y has adquirido oro y plata en tus tesoros; ⁵ Con la grandeza de tu sabiduría en tu contratación has multiplicado tus riquezas; y á causa de tus riquezas se ha enaltecido tu corazón. ⁶ Por tanto, así ha dicho el Señor Jehová: Por cuanto pusiste tu corazón como corazón de Dios, ⁷ Por tanto, he aquí yo traigo sobre ti extraños, los fuertes de las gentes, que desenvainarán su espadas contra la hermosura de tu sabiduría, y ensuciarán tu esplendor. ⁸ A la huesa te harán descender, y morirás de las muertes de los

que mueren en medio de los mares. ⁹ ¿Hablarás delante de tu matador, diciendo: Yo soy Dios? Tú, hombre eres, y no Dios, en la mano de tu matador. ¹⁰ De muerte de incircuncisos morirás por mano de extraños: porque yo he hablado, dice el Señor Jehová. ¹¹ Y fué á mí palabra de Jehová, diciendo: ¹² Hijo del hombre, levanta endechas sobre el rey de Tiro, y dile: Así ha dicho el Señor Jehová: Tú echas el sello á la pro-

porción, lleno de sabiduría, y acabado de hermosura. ¹³ En Edén, en el huerto de Dios estuviste: toda piedra preciosa fué tu vestidura; el sardio, topacio, diamante, crisólito, onique, y berilo, el zafiro, carbunclo, y esmeralda, y oro, los primores de tus tamboriles y pífanos estuvieron apercibidos para ti en el día de tu creación. ¹⁴ Tú, querubín grande, cubridor: y yo te puse; en el santo monte de Dios estuviste; en medio de piedras de

28:13-15 Equivocadamente se supone que esto se refiere a Satanás que estuvo en tiempos remotos en Edén. Pero las palabras “diablo” y “satanás” no ocurren en este capítulo ni en el resto del libro de Ezequiel. El contexto muestra que ésta es una profecía acerca del rey de Tiro; el capítulo 27 precedente es un oráculo contra Tiro, y ahora el capítulo 28 habla específicamente del Rey de Tiro. Los capítulos 27 y 28 de Ezequiel claramente se mantienen unidos como una sola unidad literaria. A la ciudad de Tiro y al Rey de Tiro se les describe en términos similares, por ej., “de belleza perfecta” (compare 27:3 y 28:12; 27:16, 17 con 28:13; 27:33 con 28:16). El pasaje habla claramente del Rey de Tiro, nada de algo que haya ocurrido en el principio del mundo. Por lo general se cree que Satanás fue arrojado del cielo al Edén, pero este pasaje dice que esta persona ya estaba en Edén antes de que pecara, y fue arrojado cuando pecó. El Huerto del Edén estaba en la tierra, no en el cielo (sus límites se dan en Gén. 2:8-14), por lo tanto, la expulsión no fue del cielo. La persona había de “morir la muerte de los incircuncisos” (28:10), pero lo ángeles no pueden morir (Lucas 20:35-36). Que se refiere a un hombre está confirmado en 28:9 (“tú eres hombre”). El versículo 2 lo define como el “príncipe de Tiro”. La palabra hebrea para “perfecto” se aplica a Noé, Abraham, Job y David (Gén. 6:9; 17: 1; Job 1:1; Sal. 18:23 y 25); no implica un ser sobrenatural. “Tú estabas en Edén” se refiere al lugar donde estaba el rey de Tiro, no a un período de tiempo. A Faraón y Asiria se les describe de manera similar como que eran árboles en Edén, y que a estos árboles se les tenía temor (31:2, 3, 8, 9, 16, 18). Los árboles en Edén no se han de entender literalmente, ellos representan las naciones que fueron conquistadas por Faraón y Asiria, posiblemente referente al hecho de que todas ellas estaban en los antiguos límites geográficos del Huerto de Edén. Edén era un área geográfica en la tierra que los lectores de Ezequiel conocían; así es como se usa en otra parte en Ezequiel (27:23; 31:8, 9; Isaías 51:3; Gén. 13:10). Al ‘Edén’ no se le consideraba como una referencia histórica al Huerto del Edén al comienzo del libro de Génesis, sino más bien a una conocida nación/región de los días de Ezequiel. El pecado del Rey de Tiro se define en 28:16-18 como una deshonesta acumulación de riquezas. El pecado en vista no era alguna rebelión angélica contra Dios. Las palabras acerca de piedras preciosas en 28:13, 14 son una alusión a las piedras que se hallaban en el peto del sumo sacerdote de Israel (Éx. 39:10-14). Tiro se hallaba en “el santo monte de Dios” (28:14); pero este santo monte es el Monte Sión, Jerusalén, aquí en la tierra (20:40). La profecía acerca de la caída de Tiro está siendo perfectamente

fuego has andado. ¹⁵ Perfecto eras | que fuiste criado, hasta que se halló en todos tus caminos desde el día | en ti maldad. ¹⁶ A causa de la mul-

enmarcada para reflejar la caída del hombre, por ej., en 28:2 “tú eres hombre”; “hombre” significa Adán en hebreo, como si Dios estuviera diciendo al príncipe de Tiro: “Tú eres como Adán en esta parábola”. El versículo 17 dice cómo será él arrojado por tierra; así como Adán tuvo que regresar al polvo de la tierra. A menudo el pasaje se lee por encima, lo que conduce a la suposición de que aquí al Rey de Tiro se le está asemejando a la serpiente del Huerto del Edén, o a alguna figura satánica que cayó del cielo en aquel tiempo. Pero una lectura cuidadosa muestra que el rey de Tiro está siendo asemejado a Adán en el Edén, no a la serpiente. Los versículos 14, 16 parecen como una referencia al Rey de Tiro como Adán: “Yo puse allí un ángel aterrador para vigilarte... el ángel que te vigilaba te expulsó” (28:14, 16 – ésta es también la lectura de la *Good News Bible* (G.N.B.) y *Today's English Version* (T.E.V.)).

Por los descubrimientos arqueológicos en Tiro se sugiere otro enfoque. Se descubrió una inmensa esfinge-querubín con cabeza de rey y cuerpo de animal fijada sobre una base de montes esculpidos; evidentemente una deificación de un rey de Tiro. Con el conocimiento de Hiram acerca del verdadero Dios, parece que los reyes subsiguientes de Tiro llegaron a ponerse en la posición de Dios, sentados entre los querubines en el Monte Sión, de la misma manera que el rey de Asiria aspira a lo mismo. Se han descubierto inscripciones fenicias que llaman al rey de Tiro “Señor de los cielos”. Aún más sorprendente es que las joyas descritas en 28:13 se hallaban todas grabadas en esta esfinge de querubines. Las tres joyas del peto que faltan en la lista de 28:13 también faltan en la esfinge. Las inscripciones también describen a Tiro como el “huerto de Dios”, y se han encontrado relieves de querubines custodiando a Tiro como lo hicieron en Edén. De este modo, el rey de Tiro había establecido un sistema blasfemo de adoración copiando el del templo y el de Edén, erigiéndose él mismo como Dios en medio de ello. “El rey de Tiro” (28:12) puede ser una referencia al dios tirio Melkart (“Rey de la ciudad”). Quizás Tiro había instalado un sistema de adoración a Yahvéh similar al que estaba en Jerusalén (quizás como resultado de la relación de Hiram con Salomón y su ayuda en la construcción del templo de Yahvéh); pero esto se había mezclado con la adoración a Melkart. La frase “Tú sellaste la imitación” (28:12) muestra que Dios estaba consciente de que esta réplica de su sistema de adoración había sido forzada por el rey de Tiro hasta donde le fue posible. Conforme al *Comentario Bíblico de Jamieson-Fausset-Brown*: “Este sentimiento de elevación sobrehumana en el rey de Tiro estaba fomentada por el hecho de que la isla en la cual se halla Tiro se llamaba ‘la isla sagrada’ [*Sanconianthon*], la cual era sagrada para Hércules y Melkart, tanto que las colonias consideraban a Tiro como la ciudad matriz de su religión”. Se consideraba que la ciudad surgió de las aguas como el trono-roca de Dios. Esto explicaría por qué al rey de Tiro se le critica por decir: “Yo soy un dios; en el trono de Dios estoy sentado” (218:2). También explicaría todas las alusiones a la adoración israelita; él estaba sentado como un rival de Sión, vestido con un ropaje que mostraba todas las joyas del peto del sumo sacerdote (Éx. 28:15-20); la palabra usada para su “destreza” con esas joyas en 28:13 se usa en Éx. 31:3, 5; 35:31 en relación con la destreza en la confección del tabernáculo y vestiduras afines. El Rey de Tiro afirmaba ser “perfecto en hermosura” (28:12); tal como se describió anteriormente a Sión en Ezequiel con los mismos términos (16:14).

titud de tu contratación fuiste lleno de iniquidad, y pecaste: por lo que yo te eché del monte de Dios, y te arrojé de entre las piedras del fuego, oh querubín cubridor. ¹⁷ Enalteciose tu corazón á causa de tu hermosura, corrompiste tu sabiduría á causa de tu resplandor: yo te arrojaré por tierra; delante de los reyes te pondré para que miren en ti. ¹⁸ Con la multitud de tus maldades, y con la iniquidad de tu contratación ensuciaste tu santuario: yo pues saqué fuego de en medio de ti, el cual te consumió, y púsete en ceniza sobre la tierra á los ojos de todos los que te miran. ¹⁹ Todos los que te conocieron de entre los pueblos, se maravillarán sobre ti: en espanto serás, y para siempre dejarás de ser. ²⁰ Y fué á mí palabra de Jehová, diciendo: ²¹ Hijo del hombre, pon tu rostro hacia Sidón, y profetiza contra ella; ²² Y dirás: Así ha dicho el Señor Jehová: He aquí yo contra ti, oh Sidón, y en medio de ti seré glorificado: y sabrán que yo soy Jehová, cuando hiciere en ella juicios, y en ella me santificare. ²³ Y enviaré á ella pestilencia y sangre en sus plazas; y caerán muertos en medio de ella, con espada contra ella alrededor; y sabrán que yo soy Jehová. ²⁴ Y nunca más será á la casa de Israel espino que le punce, ni espanto que le dé dolor, en todos los alrededores de los que los menosprecian; y sabrán que yo soy Jehová. ²⁵ Así ha dicho el Señor Jehová: Cuando juntaré la casa de Israel de los pueblos entre los cuales están esparcidos, entonces me santificaré en ellos á los ojos de las gentes, y habi-

tarán en su tierra, la cual dí á mi siervo Jacob. ²⁶ Y habitarán en ella seguros, y edificarán casas, y plantarán viñas, y habitarán confiadamente, cuando yo haré juicios en todos los que los despojan en sus alrededores; y sabrán que yo soy Jehová su Dios.

29

EN el año décimo, en el mes décimo, á los doce del mes, fué á mí palabra de Jehová, diciendo: ² Hijo del hombre, pon tu rostro contra Faraón rey de Egipto, y profetiza contra él y contra todo Egipto. ³ Habla, y di: Así ha dicho el Señor Jehová: He aquí yo contra ti, Faraón rey de Egipto, el gran dragón que yace en medio de sus ríos, el cual dijo: Mío es mi río, y yo me lo hice. ⁴ Yo pues, pondré anzuelos en tus mejillas, y pegaré los peces de tus ríos á tus escamas, y te sacaré de en medio de tus ríos, y todos los peces de tus ríos saldrán pegados á tus escamas. ⁵ Y dejaréte en el desierto, á ti y á todos los peces de tus ríos: sobre la haz del campo caerás; no serás recogido, ni serás juntado: á las bestias de la tierra y á las aves del cielo te he dado por comida. ⁶ Y sabrán todos los moradores de Egipto que yo soy Jehová, por cuanto fueron bordón de caña á la casa de Israel. ⁷ Cuando te tomaron con la mano, te quebraste, y les rompiste todo el hombro: y cuando se recostaron sobre ti, te quebraste, y los deslomaste enteramente. ⁸ Por tanto, así ha dicho el Señor Jehová: He aquí que yo traigo contra ti espada, y talaré de ti hombres y bestias. ⁹ Y la tierra de Egipto será assolada

y desierta: y sabrán que yo soy Jehová: porque dijo: Mi río, y yo lo hice.

10 Por tanto, he aquí yo contra ti, y contra tus ríos; y pondré la tierra de Egipto en asolamientos de la soledad del desierto, desde Migdol hasta Se-veneh, hasta el término de Etiopía.

11 No pasará por ella pie de hombre, ni pie de bestia pasará por ella; ni será habitada por cuarenta años.

12 Y pondré á la tierra de Egipto en soledad entre las tierras asoladas, y sus ciudades entre las ciudades destruidas estarán asoladas por cuarenta años: y esparciré á Egipto entre las gentes, y aventarélos por las tierras.

13 Porque así ha dicho el Señor Jehová: Al fin de cuarenta años juntaré á Egipto de los pueblos entre los cuales fueren esparcidos: 14 Y tornaré á traer los cautivos de Egipto, y los volveré á la tierra de Patros, á la tierra de su habitación; y allí serán un reino bajo. 15 En comparación de los otros reinos será humilde; ni más se alzaré sobre las gentes: porque yo los disminuiré, para que no se enseñoreen en las gentes.

16 Y no será más á la casa de Israel por confianza, que haga acordar el pecado, mirando en pos de ellos; y sabrán que yo soy el Señor Jehová. 17 Y aconteció en el año veinte y siete, en el mes primero, al primero del mes, que fué á mí palabra de Jehová, diciendo: 18 Hijo del hombre, Nabucodonosor rey de Babilonia hizo á su ejército prestar grande servicio contra Tiro. Toda cabeza se encalveció, y pelóse todo hombro; y ni para él ni para su ejército hubo paga de Tiro, por el servicio que prestó contra ella. 19 Por tanto, así ha dicho el Señor Jehová: He aquí que yo doy á Nabucodonosor, rey de Babilonia, la tierra de Egipto; y él tomará su multitud, y cogerá sus despojos, y arrebatará su presa, y habrá paga para su ejército. 20 Por su trabajo con que sirvió contra ella le he dado la tierra de Egipto: porque trabajaron por mí, dice el Señor Jehová. 21 En aquel tiempo haré reverdecer el cuerno á la casa de Israel, y te daré apertura de boca en

29:12 Esta profecía de cuarenta años pudo haber sido una profecía provisional; véase 26:7, 21. Véase también la nota a 26:7 acerca del hecho de que la historia antigua tiene áreas en blanco; quizás se cumplió esta profecía, pero no hay registro de ella.

29:17-20 Véase 26:7.

29:21 *Te permitiré abrir la boca en medio de ellos* – En medio de las naciones circundantes. Pero al tiempo del regreso de Cristo, cuando Israel se arrepienta y entre en el nuevo pacto con él, ellos recordarán todos sus pecados pasados y nunca volverán a abrir la boca a causa de su vergüenza (16:63). Estarán tan avergonzados que sentirán que nunca podrán abrir la boca. Pero Yahvéh les abrirá la boca y ellos testificarán. En alguna anticipación de esto, Ezequiel como el profeta “hijo de hombre”, un representante de su pueblo tal como el Señor Jesús había de ser, mantuvo la boca cerrada como mudo, y sólo la abrió cuando Israel llegó a saber [en cierto grado] que “Yo soy Yahvéh” (24:27). En todas estas evidentes conexiones algo maravilloso se presentó. Aquellos que sienten que simplemente no pueden abrir la boca para testificar son precisamente aquellos a los cuales usará el Padre; él les abrirá la boca y los usará ¡exactamente porque se sienten avergonzados de sus pecados! Y así debería ser con nosotros.

medio de ellos; y sabrán que yo soy Jehová.

30

Y FUÉ á mí palabra de Jehová, diciendo: ² Hijo del hombre, profetiza, y di: Así ha dicho el Señor Jehová: Aullad: ¡Ay del día! ³ Porque cerca está el día, cerca está el día del Señor; día de nublado, día de las gentes será. ⁴ Y vendrá espada á Egipto, y habrá miedo en Etiopía, cuando caerán heridos en Egipto; y tomarán su multitud, y serán destruídos sus fundamentos. ⁵ Etiopía, y Libia, y Lidia, y todo el conjunto de pueblo, y Chûb, y los hijos de la tierra de la liga, caerán con ellos á cuchillo. ⁶ Así ha dicho Jehová: También caerán los que sostienen á Egipto, y la altivez de su fortaleza caerá: desde Migdol hasta Seveneh caerán en él á cuchillo, dice el Señor Jehová. ⁷ Y serán assolados entre las tierras assoladas, y sus ciudades serán entre las ciudades desiertas. ⁸ Y sabrán que yo soy Jehová, cuando pusiere fuego á Egipto, y fueren quebrantados todos sus ayudadores. ⁹ En aquel tiempo saldrán mensajeros de delante de mí en navíos, á espantar á Etiopía

la confiada, y tendrán espanto como en el día de Egipto: porque he aquí viene. ¹⁰ Así ha dicho el Señor Jehová: Haré cesar la multitud de Egipto por mano de Nabucodonosor, rey de Babilonia. ¹¹ El, y con él su pueblo, los más fuertes de las gentes, serán traídos á destruir la tierra: y desenvainarán sus espadas sobre Egipto, y henchirán la tierra de muertos. ¹² Y secaré los ríos, y entregaré la tierra en manos de malos, y destruiré la tierra y su plenitud por mano de extranjeros: yo Jehová he hablado. ¹³ Así ha dicho el Señor Jehová: Destruiré también las imágenes, y haré cesar los ídolos de Memphis; y no habrá más príncipe de la tierra de Egipto, y en la tierra de Egipto pondré temor. ¹⁴ Y asolaré á Patros, y pondré fuego á Zoán, y haré juicios en No. ¹⁵ Y derramaré mi ira sobre Sin, fortaleza de Egipto, y talaré la multitud de No. ¹⁶ Y pondré fuego á Egipto; Sin tendrá gran dolor, y No será destrozada, y Memphis tendrá continuas angustias. ¹⁷ Los mancebos de Avén y de Pibeseth caerán á cuchillo; y ellas irán en cautiverio. ¹⁸ Y en Tehaphnes será cerrado el día, cuando quebrantaré yo allí las barras de Egipto, y cesará en ella la soberbia de su for-

30:2 El llanto y las lamentaciones por el destino de las naciones, incluso aquellas que habían sido enemigas del pueblo de Dios, muestra realmente que ni Dios ni Ezequiel tenían el menor placer en el castigo de los inicuos. El deseo de Dios es positivamente manifestar y desarrollar su Nombre; éste es su enfoque central, en vez de castigar a aquellos que se rebelan contra él.

30:13 *En la tierra de Egipto pondré temor* – A menudo Dios castiga a la gente enviándoles actitudes mentales.

30:18 *Se obscurecerá el día* – ¿Una referencia al colapso del significado del tiempo tal como lo conocemos, alrededor del periodo del regreso de Cristo? Este versículo habla del tiempo cuando Egipto llegue a conocer al Señor por medio de sus juicios (30:19), y esto debe tener alguna referencia con los últimos días.

taleza: nublado la cubrirá, y los moradores de sus aldeas irán en cautiverio. ¹⁹ Haré pues juicios en Egipto y sabrán que yo soy Jehová. ²⁰ Y aconteció en el año undécimo, en el mes primero, á los siete del mes, que fué á mí palabra de Jehová, diciendo: ²¹ Hijo del hombre, quebrantado he el brazo de Faraón rey de Egipto; y he aquí que no ha sido vendado poniéndole medicinas, poniéndole faja para ligarlo, á fin de vigorizarle para que pueda tener espada. ²² Por tanto, así ha dicho el Señor Jehová: Heme aquí contra Faraón rey de Egipto, y quebraré sus brazos, el fuerte y el fracturado, y haré que la espada se le caiga de la mano. ²³ Y esparciré los Egipcios entre las gentes, y aventarélos por las tierras. ²⁴ Y fortificaré los brazos del rey de Babilonia, y

pondré mi espada en su mano; mas quebraré los brazos de Faraón, y delante de aquél gemirá con gemidos de herido de muerte. ²⁵ Fortificaré pues los brazos del rey de Babilonia, y los brazos de Faraón caerán; y sabrán que yo soy Jehová, cuando yo pusiere mi espada en la mano del rey de Babilonia, y él la extendiere sobre la tierra de Egipto. ²⁶ Y esparciré los Egipcios entre las gentes, y los aventaré por las tierras; y sabrán que yo soy Jehová.

31

Y ACONTECIÓ en el año undécimo, en el mes tercero, al primero del mes, que fué á mí palabra de Jehová, diciendo: ² Hijo del hombre, di á Faraón rey de Egipto, y á su pueblo: ¿A quién te comparaste en

30:21 *He quebrado el brazo de Faraón* – Un brazo de Faraón ya había sido quebrado cuando Babilonia derrotó a Faraón Neco en Carquemis (Jer. 46:2) y arrebató a Egipto todo su territorio desde el Nilo hasta el Éufrates (2 Reyes 24:7). Esta ruptura de los brazos de Faraón, uno por uno, es probable porque Dios deseaba que se arrepintieran después de la rotura del primer brazo. Dios no aflige tan sólo por ser cruel, sino porque tiene un propósito para su gloria.

30:23, 24 Las expresiones de esparcir entre las naciones después de ser atacados por Babilonia empoderada por Dios es exactamente la clase de cosas que dijeron los profetas que le sucedería a Israel. Hay un tema bíblico de que el pueblo de Dios sufre los mismos juicios que el mundo, Egipto, si ellos actúan como el mundo. De ahí que se nos advierte de que tengamos cuidado a fin de que no seamos condenados con el mundo (1 Cor. 11:32). En nuestro corazón y acciones debe haber una diferencia abismante entre nosotros y este mundo.

31:1 Éste fue un mes antes de que Jerusalén fuese tomada por los babilonios. Judá estaba esperando con desesperación que Egipto fuera a su rescate, y en esta profecía hay un claro mensaje de que Egipto así como Asiria delante de ellos, como todo poder humano, está condenado a finalmente no salvarnos. Se tenía el propósito de que Judá aprendiera de la historia: los aparentemente invencibles asirios habían caído, así también le sucedería a Egipto. Pero nuestra tendencia humana a vivir en un eterno presente significa que tendemos a no aprender la lección de la historia; sin embargo, la palabra de Dios está llena de historia para que nosotros aprendamos de ella. Note que Isaías 52:4 también hace paralelo entre Egipto y Asiria.

31:3 Al pueblo de Dios se le asemeja a un cedro (17:3) que extiende sus ramas hasta

tu grandeza? ³ He aquí era el Asirio cedro en el Líbano, hermoso en ramas, y umbroso con sus ramos, y de grande altura, y su copa estaba entre densas ramas. ⁴ Las aguas lo hicieron crecer, encumbrólo el abismo: sus ríos iban alrededor de su pie, y á todos los árboles del campo enviaba sus corrientes. ⁵ Por tanto, se encumbró su altura sobre todos los árboles del campo, y multiplicáronse sus ramos, y á causa de las muchas aguas se alargaron sus ramas que había echado. ⁶ En sus ramas hacían nido todas las aves del cielo, y debajo de su ramaje parían todas las bestias del campo, y á su sombra habitaban muchas gentes. ⁷ Hízose, pues, hermoso en su grandeza con la extensión de sus ramas; porque su raíz estaba junto á muchas aguas. ⁸ Los cedros no lo cubrieron en el huerto de Dios: las hayas no fueron semejantes á sus ramas, ni los castaños fueron semejantes á sus ramos: ningún árbol en el huerto de Dios fué semejante á él en su hermosura. ⁹ Hícelo hermoso con la multitud de sus ramas; y todos los árboles de Edén, que estaban en el huerto de Dios, tuvieron de él en-

vidia. ¹⁰ Por tanto, así dijo el Señor Jehová: Por cuanto te encumbraste en altura, y puso su cumbre entre densas ramas, y su corazón se elevó con su altura, ¹¹ Yo lo entregaré en mano del fuerte de las gentes, que de cierto le manejará: por su impiedad lo he arrojado. ¹² Y le cortarán extraños, los fuertes de las gentes, y lo abandonarán: sus ramas caerán sobre los montes y por todos los valles, y por todas las arroyadas de la tierra serán quebrados sus ramos; é iránse de su sombra todos los pueblos de la tierra, y lo dejarán. ¹³ Sobre su ruina habitarán todas las aves del cielo, y sobre sus ramas estarán todas las bestias del campo: ¹⁴ Para que no se eleven en su altura los árboles todos de las aguas, ni levanten su cumbre entre las espesuras, ni en sus ramas se paren por su altura todos los que beben aguas: porque todos serán entregados á muerte, á la tierra baja, en medio de los hijos de los hombres, con los que descienden á la huesa. ¹⁵ Así ha dicho el Señor Jehová: El día que descendió á la sepultura, hice hacer luto, hice cubrir por él el abismo, y detuve sus ríos, y las muchas

las aguas (Sal. 80:11). La implicación es que Asiria deseaba usurpar a Israel como el pueblo de Dios y se apropió de semejantes palabras e imagería para sí mismos. Es el reino de Dios el que da “una sombra semejante a un bosque” (Marcos 4:32); pero los reinos de los hombres parecen falsas imitaciones del reino de Dios; y corresponde a nuestra sabiduría percibir la diferencia.

31:6 *A su sombra* – Las naciones menores vivían a la sombra de superpotencias como Egipto y Asiria, pero finalmente habían huido de la sombra de Asiria (31:12). A Judá, como a nosotros hoy día, se le pide que no more a la sombra de tales potencias; en nuestros días quizás pólizas de seguro, ahorros, propietarios de una casa; sino morar a la sombra del ángel invisible de Dios – alas de querubines (Sal. 17:8; 91:4). Para una nación pequeña como Judá insertada en aquel tiempo entre las superpotencias de Babilonia y Egipto, ésta era una demanda radical: Morar en paz a la sombra del cuidado de Dios.

aguas fueron detenidas: y al Líbano cubrí de tinieblas por él, y todos los árboles del campo se desmayaron. ¹⁶ Del estruendo de su caída hice temblar las gentes, cuando les hice descender á la fosa con todos los que descienden á la sepultura; y todos los árboles de Edén escogidos, y los mejores del Líbano, todos los que beben aguas, tomaron consolación en la tierra baja. ¹⁷ También ellos descendieron con él á la fosa, con los muertos á cuchillo, los que fueron su brazo, los que estuvieron á su sombra en medio de las gentes. ¹⁸ ¿A quién te has comparado así en gloria y en grandeza entre los árboles de Edén? Pues derribado serás con los árboles de Edén en la tierra baja: entre los incircuncisos yacerás, con los muertos á cuchillo. Este es Faraón y todo su pueblo, dice el Señor Jehová.

32

Y ACONTECIÓ en el año duodécimo, en el mes duodécimo, al primero del mes, que fué á mí palabra de Jehová, diciendo: ² Hijo del hombre, levanta endechas sobre Faraón rey de Egipto, y dile: A leoncillo de gentes eres semejante,

y eres como la ballena en los mares: que secabas tus ríos, y enturbiabas las aguas con tus pies, y hollabas sus riberas. ³ Así ha dicho el Señor Jehová: Yo extenderé sobre ti mi red con reunión de muchos pueblos, y te harán subir con mi esparavel. ⁴ Y te dejaré en tierra, te echaré sobre la haz del campo, y haré que se asienten sobre ti todas las aves del cielo, y hartaré de ti las bestias de toda la tierra. ⁵ Y pondré tus carnes sobre los montes, y hencharé los valles de tu altura. ⁶ Y regaré de tu sangre la tierra donde nadas, hasta los montes; y los arroyos se hencharán de ti. ⁷ Y cuando te habré muerto, cubriré los cielos, y haré entenebrecer sus estrellas: el sol cubriré con nublado, y la luna no hará resplandecer su luz. ⁸ Todas las lumbreras de luz haré entenebrecer en el cielo por ti, y pondré tinieblas sobre tu tierra, dice el Señor Jehová. ⁹ Y entristeceré el corazón de muchos pueblos, cuando llevaré tu quebrantamiento sobre las gentes, por las tierras que no conociste. ¹⁰ Y haré atónitos sobre ti muchos pueblos, y sus reyes tendrán á causa de ti horror grande, cuando haré resplandecer mi espada delante de sus

32:2 *Entona una lamentación* – A Ezequiel y los fieles se les está invitando por así decirlo, a asistir al funeral de Egipto y participar de los lamentos, más bien que confiar en ellos. También nosotros, viviendo como lo hacemos al término de la historia humana, podemos hacer lo mismo: confinar al descanso eterno, en nuestra mente y fe, la pompa, el poder y el orgullo de este mundo.

32:10 El juicio profetizado contra Egipto [un símbolo del mundo] incluía que el sol había de oscurecerse y el pueblo quedaría “atónito” ante él. Esto es precisamente lo que ocurrió cuando Cristo fue crucificado (Isaías 52:14). El juicio de Egipto / el mundo tuvo algunos elementos de cumplimiento en el ‘juicio de este mundo’, lo que ocurrió por medio de la cruz (Juan 12:31). La crucifixión de Cristo convirtió en nada a toda la fuerza mundial existente hasta ahora en comparación con el poder del amor de Dios por nosotros.

rostros; y todos se sobresaltarán en sus ánimos á cada momento en el día de tu caída. ¹¹ Porque así ha dicho el Señor Jehová: La espada del rey de Babilonia vendrá sobre ti. ¹² Con espadas de fuertes haré caer tu pueblo; todos ellos serán los fuertes de las gentes: y destruirán la soberbia de Egipto, y toda su multitud será deshecha. ¹³ Todas sus bestias destruiré de sobre las muchas aguas: ni más las enturbiará pie de hombre, ni uña de bestias las enturbiarán. ¹⁴ Entonces haré asentarse sus aguas, y haré ir sus ríos como aceite, dice el Señor Jehová. ¹⁵ Cuando asolaré la tierra de Egipto, y la tierra fuere assolada de su plenitud, cuando heriré á todos los que en ella moran, sabrán que yo soy Jehová. ¹⁶ Esta es la endecha, y cantarla han: las hijas de las gentes la cantarán: endecharán sobre Egipto, y sobre toda su multitud, dice el Señor Jehová. ¹⁷ Y aconteció en el año duodécimo, á los quince del mes, que fué á mí palabra de Jehová, diciendo: ¹⁸ Hijo del hombre, endecha sobre la multitud de Egipto, y despéñalo á él, y á las villas de las gentes fuertes, en la tierra de los profundos, con los que descenden á la sepultura. ¹⁹ Porque eres tan hermoso, desciende, y yace con los incircuncisos. ²⁰ Entre los muertos á cuchillo cae-

rán: al cuchillo es entregado: traedlo á él y á todos sus pueblos. ²¹ De en medio del infierno hablarán á él los fuertes de los fuertes, con los que le ayudaron, que descendieron, y yacen con los incircuncisos muertos á cuchillo. ²² Allí Assur con toda su gente: en derredor de él están sus sepulcros: todos ellos cayeron muertos á cuchillo. ²³ Sus sepulcros fueron puestos á los lados de la fosa, y su gente está por los alrededores de su sepulcro: todos ellos cayeron muertos á cuchillo, los cuales pusieron miedo en la tierra de los vivientes. ²⁴ Allí Elam, y toda su multitud por los alrededores de su sepulcro: todos ellos cayeron muertos á cuchillo, los cuales descendieron incircuncisos á los más profundos lugares de la tierra, porque pusieron su terror en la tierra de los vivientes, mas llevaron su confusión con los que descenden al sepulcro. ²⁵ En medio de los muertos le pusieron cama con toda su multitud: á sus alrededores están sus sepulcros: todos ellos incircuncisos muertos á cuchillo, porque fué puesto su espanto en la tierra de los vivientes, mas llevaron su confusión con los que descenden al sepulcro: él fué puesto en medio de los muertos. ²⁶ Allí Mesech, y Tubal, y toda su multitud: sus sepulcros en

32:18 *Hazlo descender... a lo más bajo* – Éste era el poder de la palabra de profecía. Lo que dijo Ezequiel en nombre de Dios era prácticamente como si estuviera hecho.

32:26 *Mesech y Tubal* – Al tiempo de esta profecía, estas naciones ya habían salido de escena. Eran las tribus escitas que eran muy temidas en el área. Sin embargo, leemos en 38:2 que ellos vendrán a invadir Israel y serán destruidos por medio de una dramática intervención divina. Ésta parece ser una profecía de los últimos días, que sugiere que la situación política y militar alrededor de Israel en el tiempo de la invasión babilónica se verá de nuevo en los últimos días. Las tendencias actuales en el Oriente Medio muestran que esto ya se está desarrollando. Otra posibilidad es que la secuencia de

sus alrededores: todos ellos incircuncisos muertos á cuchillo, porque habían dado su terror en la tierra de los vivientes. ²⁷ Y no yacerán con los fuertes que cayeron de los incircuncisos, los cuales descendieron al sepulcro con sus armas de guerra, y pusieron sus espadas debajo de sus cabezas: mas sus pecados estarán sobre sus huesos, porque fueron terror de fuertes en la tierra de los vivientes. ²⁸ Tú pues serás quebrantado entre los incircuncisos, y yacerás con los muertos á cuchillo. ²⁹ Allí Idu-mea, sus reyes y todos sus príncipes, los cuales con su fortaleza fueron puestos con los muertos á cuchillo: ellos yacerán con los incircuncisos, y con los que descienden al sepulcro. ³⁰ Allí los príncipes del aquilón, todos ellos, y todos los de Sidón, que con su terror descendieron con los muertos, avergonzados de su fortaleza, yacen también incircuncisos con

los muertos á cuchillo, y llevaron su confusión con los que descienden al sepulcro. ³¹ A estos verá Faraón, y consolaráse sobre toda su multitud; Faraón muerto á cuchillo, y todo su ejército, dice el Señor Jehová. ³² Porque yo puse mi terror en la tierra de los vivientes, también yacerá entre los incircuncisos con los muertos á cuchillo, Faraón y toda su multitud, dice el Señor Jehová.

33

Y FUÉ á mí palabra de Jehová, diciendo: ² Hijo del hombre, habla á los hijos de tu pueblo, y diles: Cuando trajere yo espada sobre la tierra, y el pueblo de la tierra tomare un hombre de sus términos, y se lo pusiere por atalaya, ³ Y él viere venir la espada sobre la tierra, y tocare corneta, y avisare al pueblo; ⁴ Cualquiera que oyere el sonido de la corneta, y no se aperciere, y viniendo la es-

acontecimientos proyectados en los capítulos 37-40 simplemente no ocurrió debido al fracaso de Israel [restauración de Israel, invasión por las tribus escitas, la destrucción de esa invasión por medio de la intervención divina y el establecimiento del reino de Dios con base alrededor de un templo renovado en Jerusalén]. Las tribus escitas como Mesec y Tubal salieron de escena, pero no de la manera dramática prevista en el capítulo 38; en cambio, la profecía se cumplirá en los últimos días.

32:26-30 da una descripción de los poderosos guerreros de las naciones circundantes, yaciendo en sus sepulcros. Esto se refiere a la costumbre de enterrar guerreros con sus armas, con la cabeza del cadáver reposando sobre su espada. Sin embargo, ésta es una descripción del Seol, la palabra que en algunas Biblias se ha traducido como “infierno” – el sepulcro. Estos hombres quietos en el infierno (es decir, en sus sepulcros) difícilmente respaldan la idea de que el infierno es un lugar de fuego. Las cosas físicas (por ej., espadas) van al mismo “infierno” que la gente, mostrando que el infierno no es un lugar de tormento espiritual. Note que en este capítulo a menudo la palabra Seol hace paralelo con la frase “la fosa”, refiriéndose aquí a los numerosos sepulcros de los que una vez fueron poderosos soldados.

33:4 *Si la espada llegara* – No obstante, el contexto habla como si la espada sin duda llegará. Pero si el centinela advierte a la gente, surge un elemento de posibilidad – “si la espada llegara”. La implicación es que Dios está dispuesto a cambiar el determinado juicio si la gente se arrepiente (33:11), como sucedió con Nínive.

pada lo tomare, su sangre será sobre su cabeza. ⁵ El sonido de la corneta oyó, y no se apercibió; su sangre será sobre él: mas el que se apercibiere, librára su vida. ⁶ Pero si el atalaya viere venir la espada, y no tocara la corneta, y el pueblo no se apercibiere, y viniendo la espada, tomare de él alguno; él por causa de su pecado fué tomado, mas demandaré su sangre de mano del atalaya. ⁷ Tú pues, hijo del hombre, yo te he puesto por atalaya á la casa de Israel, y oirás la palabra de mi boca, y los apercibirás de mi parte. ⁸ Diciendo yo al impío: Impío, de cierto morirás; si tú no hablases para que se guarde el impío de su camino, el impío morirá por su pecado, mas su sangre yo la demandaré de tu mano. ⁹ Y si tú avisares al impío de su camino para que de él se aparte, y él no se apartare de su camino, por su pecado morirá él, y tú libráste tu

vida. ¹⁰ Tú pues, hijo del hombre, di á la casa de Israel: Vosotros habéis hablado así, diciendo: Nuestras rebeliones y nuestros pecados están sobre nosotros, y á causa de ellos somos consumidos: ¿cómo pues viviremos? ¹¹ Diles: Vivo yo, dice el Señor Jehová, que no quiero la muerte del impío, sino que se torne el impío de su camino, y que viva. Volveos, volveos de vuestros malos caminos: ¿y por qué moriréis, oh casa de Israel? ¹² Y tú, hijo del hombre, di á los hijos de tu pueblo: La justicia del justo no lo librára el día que se rebelare; y la impiedad del impío no le será estorbo el día que se volviere de su impiedad; y el justo no podrá vivir por su justicia el día que pecare. ¹³ Diciendo yo al justo, De cierto vivirá, y él confiado en su justicia hiciere iniquidad, todas sus justicias no vendrán en memoria, sino que morirá por su iniquidad que

33:8 Si no advertimos a los inicuos de su camino, “su sangre yo la demandaré de tu mano”. Algunos tendrán que rendir cuenta en el día del juicio acerca de su específica falta de testificar. Si podemos vivir día tras día sin decir nada a nuestros semejantes, como si realmente no importara, porque nadie lo nota... No sólo nuestra salvación, sino la de otros pueden estar limitadas por nuestro ejercicio de nuestra libre voluntad. Si la salvación de los demás no ha de depender hasta cierto punto de nuestra predicación, entonces el concepto mismo de predicar no tiene sentido.

33:10, 11 Al igual que muchos adictos, a muchos cristianos les gusta Judas y Acán, como usted y yo, tuvieron el deseo de volver a Dios, el detallado reconocimiento de donde habían fallado; pero no suficiente verdadera fuerza de propósito para arrepentirse seriamente.

33:13 *Si él confiara en su justicia, y cometiera iniquidad* – Ésta es una advertencia para los justos, de que caerán en el pecado si confían en su propia justicia. Creyentes que llevan una vida buena caen en pecado una vez que empiezan a confiar en su rectitud. Como Pablo explica en Romanos 1-8, somos salvos por nuestra fe en justicia que se nos es imputada. Dios ha dispuesto nuestra salvación de esta manera de modo que nuestra creencia en el hecho de que no somos justos (por todas nuestras apariencias de bien vivir comparadas con el mundo circundante) nos mantendrá confiando humildemente en que su justicia nos será imputada a nosotros; y ésta es la mentalidad que nos conduce a no pecar en la práctica.

hizo. ¹⁴ Y diciendo yo al impío: De cierto morirás; si él se volviere de su pecado, é hiciere juicio y justicia, ¹⁵ Si el impío restituyere la prenda, devolvierere lo que hubiere robado, caminaré en las ordenanzas de la vida, no haciendo iniquidad, vivirá ciertamente y no morirá. ¹⁶ No se le recordará ninguno de sus pecados que había cometido: hizo juicio y justicia; vivirá ciertamente. ¹⁷ Luego dirán los hijos de tu pueblo: No es recta la vía del Señor: la vía de ellos es la que no es recta. ¹⁸ Cuando el justo se apartare de su justicia, é hiciere iniquidad, morirá por ello. ¹⁹ Y cuando el impío se apartare de su impiedad, é hiciere juicio y justicia, vivirá por ello. ²⁰ Y dijisteis: No es recta la vía del Señor. Yo os juzgaré, oh casa de Israel, á cada uno conforme á sus caminos. ²¹ Y aconteció en el año duodécimo de nuestro cautiverio, en el mes décimo, á los cinco del mes, que vino á mí un escapado de Jerusalem, diciendo: La ciudad ha sido herida. ²² Y la mano de Jehová había sido sobre mí la tarde antes que el escapado viniese, y había abierto mi boca, hasta que vino á mí por la mañana; y abrió mi boca, y no más estuve callado. ²³ Y fué á mí palabra de Jehová, diciendo: ²⁴ Hijo del hombre, los que habitan aquellos desiertos en la tierra de Israel, hablando dicen: Abraham era

uno, y poseyó la tierra: pues nosotros somos muchos; á nosotros es dada la tierra en posesión. ²⁵ Por tanto, díles: Así ha dicho el Señor Jehová: ¿Con sangre comeréis, y á vuestros ídolos alzaréis vuestros ojos, y sangre derramaréis, y poseeréis vosotros la tierra? ²⁶ Estuvisteis sobre vuestras espadas, hicisteis abominación, y contaminasteis cada cual la mujer de su prójimo: ¿y habréis de poseer la tierra? ²⁷ Les dirás así: Así ha dicho el Señor Jehová: Vivo yo, que los que están en aquellos asolamientos caerán á cuchillo, y al que está sobre la haz del campo entregaré á las bestias que lo devoren; y los que están en las fortalezas y en las cuevas, de pestilencia morirán. ²⁸ Y pondré la tierra en desierto y en soledad, y cesará la soberbia de su fortaleza; y los montes de Israel serán asolados, que no haya quien pase. ²⁹ Y sabrán que yo soy Jehová, cuando pusiere la tierra en soledad y desierto, por todas las abominaciones que han hecho. ³⁰ Y tú, hijo del hombre, los hijos de tu pueblo se mofan de ti junto á las paredes y á las puertas de las casas, y habla el uno con el otro, cada uno con su hermano, diciendo: Venid ahora, y oid qué palabra sale de Jehová. ³¹ Y vendrán á ti como viene el pueblo, y se estarán delante de ti como mi pueblo, y oirán tus palabras, y no las pondrán por obra: antes

33:31 Al publico de Ezequiel les encantaba ir a oír las palabras de Dios de su boca; pero la respuesta a ellos era que “hacen halagos con la boca, pero el corazón de ellos anda en pos de ganancias”. El materialismo les impidió que verdaderamente aceptaran esas palabras, aun cuando teóricamente consentían en la inspiración de ellas. Sólo cuando sean condenados sabrían que “hubo un profeta entre ellos” (33:33). Y por lo tanto, hay una escalofriante elección: aceptar verdaderamente el poder de la inspira-

hacen halagos con sus bocas, y el corazón de ellos anda en pos de su avaricia. ³² Y he aquí que tú eres á ellos como cantor de amores, gracioso de voz y que canta bien: y oirán tus palabras, mas no las pondrán por obra. ³³ Empero cuando ello viniere (he aquí viene) sabrán que hubo profeta entre ellos.

34

Y FUÉ á mí palabra de Jehová, diciendo: ² Hijo del hombre, pro-

fetiza contra los pastores de Israel; profetiza, y diles á los pastores: Así ha dicho el Señor Jehová: ¡Ay de los pastores de Israel, que se apacientan á sí mismos! ¿No apacientan los pastores los rebaños? ³ Coméis la leche, y os vestís de la lana: la gruesa degolláis, no apacentáis las ovejas. ⁴ No corroborasteis las flacas, ni curasteis la enferma: no ligasteis la perniquebrada, ni tornasteis la amontada, ni buscasteis la perdida; sino que os habéis enseñoreado de ellas con dureza

ción ahora, o tener que aprenderlo durante el proceso de condenación cuando venga el juicio.

33:32 *Oyen tus palabras* – Dios profetizó que aquellos a los cuales testificaba Ezequiel no oirían sus palabras (3:11). No obstante, ellos fueron y se sentaron ante él, deseando oír la palabra de Dios. Querían oír y la oyeron, pero realmente no la escucharon. Los profetas eran como músicos callejeros que cantan canciones en el Metro, las que podemos escuchar a medias, incluso admirarlas por unos momentos, entonces seguir con nuestra ocupada vida. Pero los profetas estaban proclamando las palabras del intenso amor del Dios Todopoderoso por su pueblo...

34:4 *Ni hiciste volver* – Las grandes profecías de la restauración en Jer. 23:1-8 y Ezeq. 34:1-31 hablan de que el rebaño de Israel se extravió debido a malos pastores, pero salvados por el buen pastor, liberados / recogidos, y entonces regresan a la tierra. La palabra hebrea *shub* significa tanto ‘regresar’ en el sentido de volver a la tierra, como ‘convertirse’ en el sentido del arrepentimiento (véase 34:4, 16 y frecuentemente en Ezequiel). Pero estas profecías de la restauración están llenas de alusiones al gran pastor de Salmos 23. Aquí dice David que el buen pastor “hace que me arrepienta” (versión en hebreo). Esto armoniza con Ezeq. 36 con la idea de que Dios da a Israel un nuevo corazón. Y la parábola del buen pastor (Lucas 15:1-7) junta Sal. 23 y también estos pasajes de la restauración, al decir que él sale y encuentra la oveja perdida y la lleva de vuelta a casa. La oveja es encontrada, y acepta que la hayan encontrado; no hay ninguna mención de arrepentimiento. De esta manera, el ‘regreso’ de Judá a su tierra estaba determinado como una obra de Dios; él los haría regresar, él les daría arrepentimiento [Note que Hechos 11:18 habla de que Dios concedería arrepentimiento]. Todo esto es la maravillosa gracia. Incluso la cosa más increíble es que Judá rehusó aceptar esta gracia; ellos no ‘regresaron’ a la tierra porque no veían ninguna necesidad de ‘regresar’ a Dios. Voluntariamente olvidaron que ellos estaban en Babilonia sólo a causa de sus pecados. ‘Regresar’ a la tierra era ‘regresar’ a Dios, que él había proporcionado. Pero ellos eran como la oveja perdida que rehusaba que el pastor la llevara en sus hombros, profiriendo sentarse en un hoyo y morir... y ésta es la advertencia para nosotros. Porque ciertamente, absolutamente todas las cosas han sido preparadas para que nosotros entremos en el reino. Los únicos que no entrarán son los que no quieren estar allí.

y con violencia; ⁵ Y están derramadas por falta de pastor; y fueron para ser comidas de toda bestia del campo, y fueron esparcidas. ⁶ Y anduvieron perdidas mis ovejas por todos los montes, y en todo collado alto: y en toda la haz de la tierra fueron derramadas mis ovejas, y no hubo quien buscarse, ni quien requiriese. ⁷ Por tanto, pastores, oid palabra de Jehová: ⁸ Vivo yo, ha dicho el Señor Jehová, que por cuanto mi rebaño fué para ser robado, y mis ovejas fueron para ser comidas de toda bestia del campo, sin pastor; ni mis pastores buscaron mis ovejas, sino que los pastores se apacentaron á sí mismos, y no apacentaron mis ovejas; ⁹ Por tanto, oh pastores, oid palabra de Jehová: ¹⁰ Así ha dicho el Señor Jehová: He aquí, yo á los pastores; y requeriré mis ovejas de su mano, y haréles dejar de apacentar las ovejas: ni los pastores se apacentarán más á sí mismos; pues yo libraré mis ovejas de sus bocas, y no les serán más por comida. ¹¹ Porque así ha dicho el Señor Jehová: He aquí, yo, yo requeriré mis ovejas, y las reconoceré. ¹² Como reconoce su rebaño el pastor el día que está en medio de sus ovejas esparcidas, así reconoce-

ré mis ovejas, y las libraré de todos los lugares en que fueron esparcidas el día del nublado y de la oscuridad. ¹³ Y yo las sacaré de los pueblos, y las juntaré de las tierras: y las meteré en su tierra, y las apacentaré en los montes de Israel por las riberas, y en todas las habitaciones del país. ¹⁴ En buenos pastos las apacentaré, y en los altos montes de Israel será su majada: allí dormirán en buena majada, y en pastos gruesos serán apacentadas sobre los montes de Israel. ¹⁵ Yo apacentaré mis ovejas, y yo les haré tener majada, dice el Señor Jehová. ¹⁶ Yo buscaré la perdida, y tornaré la amontada, y ligaré la perniquebrada, y corrobore la enferma: mas á la gruesa y á la fuerte destruiré. Yo las apacentaré en juicio. ¹⁷ Mas vosotras, ovejas mías, así ha dicho el Señor Jehová: He aquí yo juzgo entre oveja y oveja, entre carneros y machos cabríos. ¹⁸ ¿Os es poco que comáis los buenos pastos, sino que holléis con vuestros pies lo que de vuestros pastos queda; y que bebiendo las aguas sentadas, holléis además con vuestros pies las que quedan? ¹⁹ Y mis ovejas comen lo hollado de vuestros pies, y beben lo que con vuestros pies habéis hollado. ²⁰ Por tanto, así les dice el

34:5 *Dispersadas por falta de pastor* –El buen liderazgo produce unidad; por lo tanto, la desunión entre las ovejas produce un reflejo de un pastoreo deficiente. Se dispersan porque no son alimentadas por los pastores y se van a otro lugar en busca de alimento (34:9).

34:11 *Yo, yo mismo buscaré a mis ovejas* – El pasaje en Juan 10 donde Jesús habla de sí mismo como el buen pastor que sale a buscar la oveja de Dios está lleno de alusiones a este capítulo. Cuando él dice: “Yo y mi Padre uno somos” (Juan 10:30), está hablando en este contexto de que él es el pastor en representación de Dios. Este principio de agencia, de operar en representación de Dios en su Nombre, no significa que Jesús sea Dios mismo en persona, sino más bien que él manifestaba al Padre, de modo que el pastoreo de Dios se logró por medio de la persona y obra de Jesús.

Señor Jehová: He aquí, yo, yo juzgaré entre la oveja gruesa y la oveja flaca, ²¹ Por cuanto rempujasteis con el lado y con el hombro, y acorneasteis con vuestros cuernos á todas las flacas, hasta que las esparcisteis fuera. ²² Yo salvaré á mis ovejas, y nunca más serán en rapiña; y juzgaré entre oveja y oveja. ²³ Y despertaré sobre ellas un pastor, y él las apacentará; á mi siervo David: él las apacentará, y él les será por pastor. ²⁴ Yo Jehová les seré por Dios, y mi siervo David príncipe en medio de ellos. Yo Jehová he hablado. ²⁵ Y estableceré con ellos pacto de paz, y haré cesar de la tierra las malas bestias; y habitarán en el desierto seguramente, y dormirán en los bosques. ²⁶ Y daré á ellas, y á los alrededores de mi collado, bendición; y haré descender la lluvia en su tiempo, lluvias de bendición serán. ²⁷ Y el árbol del campo dará su fruto, y la tierra dará su fruto, y estarán sobre su tierra seguramente; y sabrán que yo soy Jehová, cuando quebrare las coyundas de su yugo, y los librare de mano de los que se sirven de ellos. ²⁸ Y no serán más presa de las gentes, ni las bestias de la tierra las devorarán; sino que habitarán seguramente, y no habrá quien

espante; ²⁹ Y despertaréles una planta por nombre, y no más serán consumidos de hambre en la tierra, ni serán más avergonzados de las gentes. ³⁰ Y sabrán que yo su Dios Jehová soy con ellos, y ellos son mi pueblo, la casa de Israel, dice el Señor Jehová. ³¹ Y vosotras, ovejas mías, ovejas de mi pasto, hombres sois, y yo vuestro Dios, dice el Señor Jehová.

35

Y FUÉ á mí palabra de Jehová, diciendo: ² Hijo del hombre, pon tu rostro hacia el monte de Seir, y profetiza contra él, ³ Y dile: Así ha dicho el Señor Jehová: He aquí yo contra ti, oh monte de Seir, y extenderé mi mano contra ti, y te pondré en asolamiento y en soledad. ⁴ A tus ciudades asolaré, y tú serás asolado; y sabrás que yo soy Jehová. ⁵ Por cuanto tuviste enemistades perpetuas, y esparciste los hijos de Israel á poder de espada en el tiempo de su aflicción, en el tiempo extremadamente malo; ⁶ Por tanto, vivo yo, dice el Señor Jehová, que á sangre te diputaré, y sangre te perseguirá: y pues la sangre no aborreciste, sangre te perseguirá. ⁷ Y pondré al monte de Seir en asolamiento y en soledad, y

34:20 *Entre la oveja engordada y la oveja flaca* – A los pastores se les asemeja a las ovejas engordadas. Los pastores mismos son ovejas y en ese sentido no son diferentes de aquellos a los que están pastoreando. Esto debería dar como resultado una humildad apropiada en toda obra pastoral.

35:5 “Esaú es Edom” (Gén. 25:30; 36:1). La referencia aquí es al odio entre Jacob y Esaú que se llevó a la práctica entre sus descendientes. El argumento resentido entre miembros de la familia de una generación puede continuar durante muchas generaciones; un aspecto del pecado de la división y la enemistad es que tiende a continuar más allá de nuestro tiempo, o después de que los protagonistas han hecho las paces, como lo hicieron Jacob y Esaú. Y a cada generación se le tiene como responsable por su parte en cualquier odio contra su hermano.

cortaré de él pasante y volviénte. ⁸ Y henchiré sus montes de sus muertos: en tus collados, y en tus valles, y en todos tus arroyos, caerán ellos muertos á cuchillo. ⁹ Yo te pondré en asolamientos perpetuos, y tus ciudades nunca más se restaurarán; y sabréis que yo soy Jehová. ¹⁰ Por cuanto dijiste: Las dos naciones y las dos tierras serán mías, y las poseeremos, estando allí Jehová; ¹¹ Por tanto, vivo yo, dice el Señor Jehová, yo haré conforme á tu ira, y conforme á tu celo con que procediste, á causa de tus enemistades con ellos: y seré conocido en ellos, cuando te juzgaré. ¹² Y sabrás que yo Jehová he oído todas tus injurias que proferiste contra los montes de Israel, diciendo: Destruídos son, nos son dados á devorar. ¹³ Y os engrandecisteis contra mí con vuestra boca, y multiplicasteis contra mí vuestras palabras. Yo lo oí. ¹⁴ Así ha dicho el Señor Jehová: Alegrándose toda la tierra, yo te haré soledad. ¹⁵ Como te alegraste sobre la heredad de la casa de Israel, porque fué asolada, así te haré á ti: asolado será el monte de Seir, y toda Idumea, toda ella; y sabrán que yo soy Jehová.

36

Y TÚ, hijo del hombre, profetiza sobre los montes de Israel, y

di: Montes de Israel, oid palabra de Jehová: ² Así ha dicho el Señor Jehová: Por cuanto el enemigo dijo sobre vosotros: ¡Ea! también las alturas perpetuas nos han sido por heredad; ³ Profetiza por tanto, y di: Así ha dicho el Señor Jehová: Pues por cuanto asolándoos y tragándoos de todas partes, para que fueseis heredad á las otras gentes, se os ha hecho andar en boca de lenguas, y ser el oprobio de los pueblos, ⁴ Por tanto, montes de Israel, oid palabra del Señor Jehová: Así ha dicho el Señor Jehová á los montes y á los collados, á los arroyos y á los valles, á las ruinas y asolamientos, y á las ciudades desamparadas, que fueron puestas á saco y en escarnio á las otras gentes alrededor; ⁵ Por eso, así ha dicho el Señor Jehová: He hablado por cierto en el fuego de mi celo contra las demás gentes, y contra toda Idumea, que se disputaron mi tierra por heredad con alegría de todo corazón, con enconamiento de ánimo, para que sus expelidos fuesen presa. ⁶ Por tanto, profetiza sobre la tierra de Israel, y di á los montes y á los collados, y á los arroyos y á los valles: Así ha dicho el Señor Jehová: He aquí, en mi celo y en mi furor he hablado, por cuanto habéis llevado el oprobio de las gentes. ⁷ Por lo cual así ha dicho el Señor

35:10 Las dos naciones se refieren a Israel [las diez tribus] y Judá [el reino de dos tribus]. Como Dios “estuvo allí” en la tierra de Israel en el pasado de ellos, así cuando se restablezca el reino de nuevo será conocido que “Yahvéh está allí” (48:35). El futuro reino de Dios en la tierra será un restablecimiento del reino de Dios como lo fue antes en la forma de Israel y Judá.

35:12 *Yo, Yahvéh, he oído* – La extensión del conocimiento de Dios es asombrosa. Conscientemente está enterado de cada pensamiento, intención, implicación y palabra hablada de cada persona en el mundo, incluyendo gentiles como Edom.

Jehová: Yo he alzado mi mano, que las gentes que os están alrededor han de llevar su afrenta. ⁸ Mas vosotros, oh montes de Israel, daréis vuestros ramos, y llevaréis vuestro fruto á mi pueblo Israel; porque cerca están para venir. ⁹ Porque heme aquí á vosotros, y á vosotros me volveré, y seréis labrados y sembrados. ¹⁰ Y haré multiplicar sobre vosotros hombres, á toda la casa de Israel, toda ella; y las ciudades han de ser habitadas, y serán edificadas las ruinas. ¹¹ Y multiplicaré sobre vosotros hombres y bestias, y serán multiplicados y crecerán: y os haré morar como soliais antiguamente, y os haré más bien que en vuestros principios; y sabréis que yo soy Jehová. ¹² Y haré andar hombres sobre vosotros, á mi pueblo Israel; y te poseerán, y les serás por

heredad, y nunca más les matarás los hijos. ¹³ Así ha dicho el Señor Jehová: Por cuanto dicen de vosotros: Comedora de hombres, y matadora de los hijos de tus gentes has sido: ¹⁴ Por tanto, no devorarás más hombres, y nunca más matarás los hijos á tus gentes, dice el Señor Jehová. ¹⁵ Y nunca más te haré oír injuria de gentes, ni más llevarás denuestos de pueblos, ni harás más morir los hijos á tus gentes, dice el Señor Jehová. ¹⁶ Y fué á mí palabra de Jehová, diciendo: ¹⁷ Hijo del hombre, morando en su tierra la casa de Israel, la contaminaron con sus caminos y con sus obras: como inmundicia de menstruosa fué su camino delante de mí. ¹⁸ Y derramé mi ira sobre ellos por las sangres que derramaron sobre la tierra; porque con sus ídolos

36:13 *Devoras hombres* – Esta profecía se da a la tierra física de Israel. Parece que los cautivos de Babilonia no querían regresar después de los 70 años porque sentían que la tierra misma era de algún modo maligna y los devoraría. Éste es un error similar cometido por Israel en el desierto, que hablaban mal de la tierra de Dios en vez de aceptar que era una tierra de bendición. La influencia de supersticiones y temores mundanos puede conducir al pueblo de Dios a rechazar la esperanza en su reino, y a que prefieran permanecer en el mundo en vez de tomar posesión del buen reino preparado para ellos. Pero Dios actuó sobre Judá dentro de sus ideas erróneas: le promete que de ahora en adelante, la tierra ya no será así (36:14). Esto se asemeja a como en tiempos del Nuevo Testamento Jesús actuaba sobre las ideas erróneas que tenía el pueblo acerca de los demonios, y demostró que incluso si esto era lo que ellos temían, en realidad los demonios no tenían poder alguno comparado con la imponente entrada del poder del reino de Dios que era posible para aquellos que creían.

36:15 *Ni harás más que tu nación tropiece* – Los judíos culpaban a los lugares altos de la tierra de Israel por haberlos privado de sus hijos (36:13) y haberlos hecho tropezar; pero en realidad fueron ellos los que habían elegido subir a los lugares altos, construir allí altares para dioses falsos, y sacrificar sus hijos a ellos. Dios no los corrige específicamente, aunque privadamente le explica a Ezequiel la verdadera situación (36:17, 18); en cambio actúa sobre la idea errónea, suponiendo por un momento que fuera cierta, pero asegurando al pueblo que esto no volverá a ocurrir; tal como lo hizo Jesús al usar las expresiones acerca de los demonios cuando realizaba milagros de sanidad, sin decir específicamente la verdad básica de que, de hecho, los demonios no existen.

la contaminaron. ¹⁹ Y esparcílos por las gentes, y fueron aventados por las tierras: conforme á sus caminos y conforme á sus obras los juzgué. ²⁰ Y entrados á las gentes á donde fueron, profanaron mi santo nombre, diciéndose de ellos: Estos son pueblo de Jehová, y de su tierra de él han salido. ²¹ Y he tenido lástima en atención á mi santo nombre, el cual profanó la casa de Israel entre las gentes á donde fueron. ²² Por tanto, dí á la casa de Israel: Así ha dicho el Señor Jehová: No lo hago por vosotros, oh casa de Israel, sino por causa de mi santo nombre, el cual profanasteis vosotros entre las gentes á donde habéis llegado. ²³ Y santificaré mi grande nombre profanado entre las gentes, el cual profanasteis vosotros en medio de ellas; y sabrán las gentes que yo soy Jehová, dice el Señor Jehová, cuando fuere santificado en vosotros delante de sus ojos. ²⁴ Y yo os tomaré de las gentes, y os juntaré de todas las tierras, y os traeré á vuestro país. ²⁵ Y esparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestros ídolos

os limpiaré. ²⁶ Y os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré corazón de carne. ²⁷ Y pondré dentro de vosotros mi espíritu, y haré que andéis en mis mandamientos, y guardéis mis derechos, y los pongáis por obra. ²⁸ Y habitaréis en la tierra que dí á vuestros padres; y vosotros me seréis por pueblo, y yo seré á vosotros por Dios. ²⁹ Y os guardaré de todas vuestras inmundicias; y llamaré al trigo, y lo multiplicaré, y no os daré hambre. ³⁰ Multiplicaré asimismo el fruto de los árboles, y el fruto de los campos, porque nunca más recibáis oprobio de hambre entre las gentes. ³¹ Y os acordaréis de vuestros malos caminos, y de vuestras obras que no fueron buenas; y os avergonzaréis de vosotros mismos por vuestras iniquidades, y por vuestras abominaciones. ³² No lo hago por vosotros, dice el Señor Jehová, séaos notorio: avergonzaos y confundíos de vuestras iniquidades, casa de Israel. ³³ Así ha dicho el Señor Jehová: El día que os limpiaré de todas vuestras iniquidades, haré tam-

36:27 *Haré que andéis en mis estatutos* – Entrar en el nuevo pacto que Dios propuso aquí a su pueblo implicaba que él prometiera hacerlos obedientes a sus caminos. Nosotros que hemos entrado en este mismo nuevo pacto (Heb. 8:8-13) también participamos en esta misma operación de Dios sobre el corazón humano; si queremos.

36:27-29 Un nuevo espíritu se dio potencialmente a los exiliados que regresaban de Babilonia; Dios puso en el corazón de hombres como Nehemías que reanimara la obra (Neh. 2:12 la misma palabra hebrea). Pero esto no los forzaba a ser obedientes. Ellos resolvieron no ser así, y por eso las prometidas bendiciones del reino acerca del maíz, etc., fueron reemplazadas por hambrunas en los días de Nehemías, Hageo y Malaquías.

36:33 Esto dice que aunque Judá había profanado el Nombre de Dios en Babilonia, no obstante él rociaría el corazón de ellos con la gracia y haría el nuevo pacto con ellos; y entonces, “el día que os purifique de todas vuestras iniquidades, haré también

bién habitar las ciudades, y las asoladas serán edificadas. ³⁴ Y la tierra asolada será labrada, en lugar de haber sido asolada en ojos de todos los que pasaron; ³⁵ Los cuales dijeron: Esta tierra asolada fué como huerto de Edén; y estas ciudades desiertas y asoladas y arruinadas, fortalecidas estuvieron. ³⁶ Y las gentes que fueron dejadas en vuestros alrededores, sabrán que yo edificué las derribadas, y planté las asoladas: yo Jehová he hablado, y harélo. ³⁷ Así ha dicho el Señor Jehová: Aun seré solicitado de la casa de Israel, para hacerles esto: multiplicarélos de hombres á modo de rebaños. ³⁸ Como las ovejas santas, como las ovejas de Jerusalem en sus solemnidades, así las ciudades desiertas serán llenas de rebaños de hombres; y sabrán que yo soy Jehová.

37

Y LA mano de Jehová fué sobre mí, y sacóme en espíritu de Jehová, y púsome en medio de un campo que estaba lleno de huesos. ² E hízome pasar cerca de ellos por todo alrededor: y he aquí que eran muy muchos sobre la haz del campo, y por cierto secos en gran manera. ³ Y díjome: Hijo del hombre, ¿vivirán estos huesos? Y dije: Señor Jehová, tú lo sabes. ⁴ Díjome entonces: Profetiza sobre estos huesos, y diles: Huesos secos, oid palabra de Jehová. ⁵ Así ha dicho el Señor Jehová á estos huesos: He aquí, yo hago entrar espíritu en vosotros, y viviréis. ⁶ Y pondré nervios sobre vosotros, y haré subir sobre vosotros carne, y os cubriré de piel, y pondré en vosotros espíritu, y viviréis; y sabréis que yo soy Jehová. ⁷ Profeticé pues, como

que sean habitadas las ciudades”. Pero en la historia registrada no había ninguna aparente conexión entre el perdón a Judá y la reconstrucción de la tierra. Dios permitió que los exiliados regresaran y reconstruyeran las ciudades aun cuando ellos no se arrepintieron; tal era su gracia y urgente deseo de dar a su pueblo espiritualmente débil el reino que había preparado potencialmente para ellos. Nosotros podemos obtener un fuerte estímulo de esto.

37:5 *Yo hare entrar espíritu en vosotros* – Esto es una ampliación de 36:27, donde Dios explicó su plan para hacer un nuevo pacto con los exiliados que regresaban de Babilonia. Su Espíritu entraría en ellos y los “haría” ser obediente a su pacto, y ellos regresarían a la tierra y la reconstruirían. Los huesos secos representan a Israel y a Judá en su cautiverio, muertos espiritualmente y pensando que estaban demasiado alejados para que Dios los reviviera. El plan de Dios era revivirlos y regresarlos a su tierra y que ellos reconstruyeran el reino de Dios allí. Pero sólo unos pocos regresaron del exilio, y estaban más interesados en construir su propio reino y casas que en el reino y casa de Dios. Por lo tanto, el regreso de los exiliados representaba algún pequeño cumplimiento del potencial que está esbozado como posible en los capítulos 36 y 37. El regreso de Israel a su tierra, surgiendo, por así decirlo, de los campos de muerte de Europa para reconstruir y hacer fértil la descuidada tierra de Israel, fue asimismo un pequeño cumplimiento de estas profecías; quizás en la década de los 40s y en los 50s, como al regreso del exilio, también pudo haber sido el cumplimiento más completo de este capítulo. Pero, una vez más, no hubo la muy importante conversión a Dios en espíritu y en verdad. Parece que aún debemos esperar más persecuciones que impulsen a

me fué mandado; y hubo un ruido mientras yo profetizaba, y he aquí un temblor, y los huesos se llegaron cada hueso á su hueso. ⁸ Y miré, y he aquí nervios sobre ellos, y la carne subió, y la piel cubrió por encima de ellos: mas no había en ellos espíritu. ⁹ Y díjome: Profetiza al espíritu, profetiza, hijo del hombre, y di al espíritu: Así ha dicho el Señor Jehová: Espíritu, ven de los cuatro vientos, y sopla sobre estos muertos, y vivirán. ¹⁰ Y profeticé como me había mandado, y entró espíritu en ellos, y vivieron, y estuvieron sobre sus pies, un ejército grande en extremo. ¹¹ Díjome luego: Hijo del hombre, todos estos huesos son la casa de Israel. He aquí, ellos dicen: Nuestros huesos se secaron, y pereció nuestra esperanza, y somos del todo talados. ¹² Por tanto profetiza, y díles: Así ha dicho el Señor Jeho-

vá: He aquí, yo abro vuestros sepulcros, pueblo mío, y os haré subir de vuestras sepulturas, y os traeré á la tierra de Israel. ¹³ Y sabréis que yo soy Jehová, cuando abriere vuestros sepulcros, y os sacare de vuestras sepulturas, pueblo mío. ¹⁴ Y pondré mi espíritu en vosotros, y viviréis, y os haré reposar sobre vuestra tierra; y sabréis que yo Jehová hablé, y lo hice, dice Jehová. ¹⁵ Y fué á mí palabra de Jehová, diciendo: ¹⁶ Tú, hijo del hombre, tómate ahora un palo, y escribe en él: A Judá, y á los hijos de Israel sus compañeros. Toma después otro palo, y escribe en él: A José, palo de Ephraim, y á toda la casa de Israel sus compañeros. ¹⁷ Júntalos luego el uno con el otro, para que sean en uno, y serán uno en tu mano. ¹⁸ Y cuando te hablaren los hijos de tu pueblo, diciendo: ¿No nos enseñarás qué te propones con eso?

Israel a regresar arrepentidos a su tierra y con fe en Cristo, y entonces las condiciones del reino prometido se cumplirán.

37:7 El sonido de los ángeles querubines que oyó Ezequiel era como el ruido de un terremoto (3:12). Esas dos palabras hebreas para “ruido” y “terremoto” ocurren aquí en 37:7, cuando él oyó el “ruido” de la “sacudida” o terremoto como los huesos de Israel en el exilio se juntan por medio de la operación espiritual / angélica de Yahvéh. El Espíritu vino de cuatro lugares (37:9); así como había cuatro querubines. Como el sonido de los querubines era como de un gran ejército (1:24), así el revivido Israel se levantó como un gran ejército (37:10). Los querubines angélicos trabajarían con los desilusionados y quebrantados de Dios para revivirlos, de modo que llegarían a ser como los ángeles de la guarda de Israel arriba de ellos. El punto era que el sistema de querubines angélicos que Ezequiel había visto trabajando entre los cautivos podía juntarlos y dar vida a la nación. Pero eso no ocurrió con esos exiliados; porque ellos no anduvieron al unísono con el espíritu.

La palabra hebrea aquí para “ruido” es la misma palabra en Esdras 1:1 acerca de la “proclamación” de Ciro para que Judá regrese a la tierra. La mayor parte del pueblo de Dios no regresó; la mayoría prefirió quedarse en Babilonia. Por lo tanto, la profecía fue diferida en su cumplimiento hasta nuestros días; la tragedia es que tanto fue ofrecido potencialmente en los días del decreto de Ciro, y Judá hizo tan poco uso de ello.

37:11 Estos eran precisamente los sentimientos de Jeremías en Lamentaciones, y aquellos que lloraban a orilla de los ríos de Babilonia cuando se acordaban de Sión.

19 Diles: Así ha dicho el Señor Jehová: He aquí, yo tomo el palo de José que está en la mano de Ephraim, y á las tribus de Israel sus compañeros, y pondrélos con él, con el palo de Judá, y harélos un palo, y serán uno en mi mano. 20 Y los palos sobre que escribieres, estarán en tu mano delante de sus ojos; 21 Y les dirás: Así ha dicho el Señor Jehová: He aquí, yo tomo á los hijos de Israel de entre las gentes á las cuales fueron, y los juntaré de todas partes, y los traeré á su tierra: 22 Y los haré una nación en la tierra, en los montes de Israel; y un rey será á todos ellos por rey: y nunca más serán dos naciones, ni nunca más serán divididos en dos reinos: 23 Ni más se contaminarán con sus ídolos, y con sus abominaciones, y con todas sus rebeliones: y los salvaré de todas sus habitaciones en las cuales pecaron, y los limpiaré; y me serán por pueblo, y yo á ellos por Dios. 24 Y mi siervo David será rey sobre ellos, y á todos ellos será un pastor: y andarán en mis derechos, y mis ordenanzas guardarán, y las pondrán por obra. 25 Y habitarán en la tierra que dí á mi siervo Jacob, en la cual habitaron vuestros padres; en ella habitarán ellos, y sus hijos, y los hijos de sus hijos para siempre; y mi siervo David les será príncipe para siempre. 26 Y concertaré con

ellos pacto de paz, perpetuo pacto será con ellos: y los asentaré, y los multiplicaré, y pondré mi santuario entre ellos para siempre. 27 Y estará en ellos mi tabernáculo, y seré á ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. 28 Y sabrán las gentes que yo Jehová santifico á Israel, estando mi santuario entre ellos para siempre.

38

YFUÉ á mí palabra de Jehová, diciendo: 2 Hijo del hombre, pon tu rostro contra Gog en tierra de Magog, príncipe de la cabecera de Mesech y Tubal, y profetiza sobre él, 3 Y di: Así ha dicho el Señor Jehová: He aquí, yo á ti, oh Gog, príncipe de la cabecera de Mesech y Tubal. 4 Y yo te quebrantaré, y pondré anzuelos en tus quijadas, y te sacaré á ti, y á todo tu ejército, caballos y caballeros, vestidos de todo todos ellos, grande multitud con paveses y escudos, teniendo todos ellos espadas: 5 Persia, y Etiopía, y Libia con ellos; todos ellos con escudos y almetes: 6 Gomer, y todas sus compañías; la casa de Togarma, á los lados del norte, y todas sus compañías; pueblos muchos contigo. 7 Aparéjate, y apercíbete, tú, y toda tu multitud que se ha reunido á ti, y séles por guarda. 8 De aquí á muchos días serás tú vi-

38:2 Gog es una persona, no una nación; se le describe como el líder individual de una confederación de tribus escitas, varias de las cuales se han mencionado previamente en Ezequiel y eran conocidas en aquel tiempo.

38:5 *Persia, Etiopía y Libia* – Estas áreas no corresponden exactamente a las áreas que llevan esos nombres hoy día. Pero claramente se refieren a un grupo de habitantes de lo que ahora es Irán y África del Norte.

38:8 La invasión ha de venir contra Israel después de que los judíos hayan regre-

sitado: al cabo de años vendrás á la tierra salvada de la espada, recogida de muchos pueblos, á los montes de Israel, que siempre fueron para asolamiento: mas fué sacada de las naciones, y todos ellos morarán confiadamente. ⁹ Y subirás tú, vendrás como tempestad; como nublado para cubrir la tierra serás tú, y todas tus compañías, y muchos pueblos contigo. ¹⁰ Así ha dicho el Señor Jehová: Y será en aquel día, que subirán palabras en tu corazón, y concebirás mal pensamiento; ¹¹ Y dirás: Subiré contra tierra de aldeas, iré á gentes reposadas, y que habitan confiadamente: todos ellos habitan sin muros, no tienen cerrojos ni puertas: ¹² Para arrebatarse despojos y para tomar presa; para tornar tu mano sobre las tierras desiertas ya pobladas, y sobre el

pueblo recogido de las gentes, que se hace de ganados y posesiones, que mora en el ombligo de la tierra. ¹³ Seba, y Dedán, y los mercaderes de Tarsis, y todos sus leoncillos, te dirán: ¿Has venido á arrebatarse despojos? ¿has reunido tu multitud para tomar presa, para quitar plata y oro, para tomar ganados y posesiones, para tomar grandes despojos? ¹⁴ Por tanto profetiza, hijo del hombre, y di á Gog: Así ha dicho el Señor Jehová: En aquel tiempo, cuando mi pueblo Israel habitará seguramente, ¿no lo sabrás tú? ¹⁵ Y vendrás de tu lugar, de las partes del norte, tú y muchos pueblos contigo, todos ellos á caballo, grande reunión y poderoso ejército: ¹⁶ Y subirás contra mi pueblo Israel como nublado para cubrir la tierra; será al cabo de los días: y te

sado de entre muchas naciones a la tierra y estén morando allí confiadamente y en prosperidad material (38:11, 12). En el esquema profético que Dios ha hecho potencialmente posible, el propósito de los exiliados era regresar con fe y arrepentimiento, reconstruir la tierra y el templo y recibir de Dios grandes bendiciones materiales. Si hubiera sucedido eso, entonces habría habido esta invasión esbozada en el capítulo 38, dramática intervención divina (capítulo 39) y entonces el restablecimiento del reino de Dios establecido alrededor de un reconstruido templo y la regresada gloria de Dios en Sión según se detalla en los capítulos 40-48. Pero Israel falló en todo esto, y por lo tanto las profecías tendrán un cumplimiento reprogramado y una nueva aplicación en los últimos días antes de que regrese Cristo. Las naciones y tribus mencionadas son de las áreas ocupadas hoy por los enemigos islámicos de Israel. El hecho de que hay una nación de judíos en Israel es también un estímulo de que la situación en el Oriente Medio está avanzando hacia el tiempo del cumplimiento de esta profecía.

38:11 Esto de morar confiadamente parece como el tiempo del reino del Mesías que se describe en 37:24-27. El Salmo 2 predice un escenario donde Cristo es Rey en Jerusalén, rodeado por sus enemigos, a los cuales él va y destruye. No hay sugerencia en Ezequiel 38 de que la invasión será exitosa.

38:13 “Leoncillos” es un término que se usa en otra parte en Ezequiel para referirse a líderes o príncipes (19:2, 6; 32:2). El hebreo de este versículo podría implicar que estas tres naciones notan que las otras siete van a tomar botín de Israel, y deciden unirse a ellos. Esto aumentaría el número de invasores de Israel en esta profecía a diez; que es el número de cuernos de la bestia que profana la tierra de Israel en los últimos días, y el número de naciones circundantes que atacan a Israel según Salmos 83.

traeré sobre mi tierra, para que las gentes me conozcan, cuando fuere santificado en ti, oh Gog, delante de sus ojos. ¹⁷ Así ha dicho el Señor Jehová: ¿No eres tú aquél de quien hablé yo en tiempos pasados por mis siervos los profetas de Israel, los cuales profetizaron en aquellos tiempos que yo te había de traer sobre ellos? ¹⁸ Y será en aquel tiempo, cuando vendrá Gog contra la tierra de Israel, dijo el Señor Jehová, que subirá mi ira en mi enojo. ¹⁹ Porque he hablado en mi celo, y en el fuego de mi ira: Que en aquel tiempo habrá gran temblor sobre la tierra de Israel; ²⁰ Que los peces de la mar, y las aves del cielo, y las bestias del campo, y toda serpiente que anda arrastrando sobre la tierra, y todos los hombres que están sobre la haz de la tierra, temblarán á mi presencia; y se arruinarán los montes, y los vallados caerán, y todo muro caerá á tierra. ²¹ Y en todos mis montes llamaré contra él espada, dice el Señor Jehová: la espada de cada cual será contra su hermano. ²² Y yo litigaré con él con pestilencia y con sangre; y haré llover sobre él, y sobre sus compañías, y sobre los muchos pueblos que

están con él, impetuosa lluvia, y piedras de granizo, fuego y azufre. ²³ Y seré engrandecido y santificado, y seré conocido en ojos de muchas gentes; y sabrán que yo soy Jehová.

39

TÚ pues, hijo del hombre, profetiza contra Gog, y di: Así ha dicho el Señor Jehová: He aquí yo contra ti, oh Gog, príncipe de la cabecera de Mesech y Tubal: ² Y te quebrantaré, y te sextaré, y te haré subir de las partes del norte, y te traeré sobre los montes de Israel; ³ Y sacaré tu arco de tu mano izquierda, y derribaré tus saetas de tu mano derecha. ⁴ Sobre los montes de Israel caerás tú, y todas tus compañías, y los pueblos que fueron contigo: á toda ave y á toda cosa que vuela, y á las bestias del campo, te he dado por comida. ⁵ Sobre la haz del campo caerás: porque yo he hablado, dice el Señor Jehová. ⁶ Y enviaré fuego sobre Magog, y sobre los que moran seguramente en las islas; y sabrán que yo soy Jehová. ⁷ Y haré notorio mi santo nombre en medio de mi pueblo Israel, y nunca más dejaré amancillar mi santo nombre; y sabrán las gentes que yo soy

39:1 El énfasis de las profecías es sobre el líder individual de la confederación. Parece que será alguien específico, carismático anticristo que conduce a la oposición mundial en contra de Cristo en los últimos días.

39:3 Esto habla del fracaso de la tecnología militar; un escenario que bien podemos imaginar en nuestros tiempos.

39:4 *Sobre los montes de Israel* – Aquí vemos la gracia de Dios; porque los montes de Israel eran los lugares altos donde Israel había construido altares a otros dioses y sacrificaban sus hijos a ellos. Pero precisamente, en estos lugares Dios se mostraría poderoso para su pueblo.

39:6 *Los que moran confiadamente en las costas*– ¿Se refiere tal vez a los palestinos enemigos de Israel que moran en la Franja de Gaza, confiados debido a que algún organismo internacional les garantiza su seguridad?

Jehová, el Santo en Israel. ⁸ He aquí, vino y fué, dice el Señor Jehová: este es el día del cual he hablado. ⁹ Y los moradores de las ciudades de Israel saldrán, y encenderán y quemarán armas, y escudos, y paveses, arcos y saetas, y bastones de mano, y lanzas: y las quemarán en fuego por siete años. ¹⁰ Y no traerán leña del campo, ni cortarán de los bosques, sino que quemarán las armas en el fuego: y despojarán á sus despojadores, y robarán á los que los robaron, dice el Señor Jehová. ¹¹ Y será en aquel tiempo, que yo daré á Gog lugar para sepultura allí en Israel, el valle de los que pasan al oriente de la mar, y obstruirá el paso á los transeuntes, pues allí enterrarán á Gog y á toda su multitud: y lo llamarán, El valle de Hamón-gog. ¹² Y la casa de Israel los estará enterrando por siete meses, para limpiar la tierra: ¹³ Enterrarlos ha todo el pueblo de la tierra: y será para ellos célebre el día que yo fuere glorificado, dice el Señor Jehová. ¹⁴ Y tomarán hombres de jornal, los cuales vayan por el país con los que viajaren, para enterrar á los que quedaron sobre la haz de la tierra, á fin

de limpiarla: al cabo de siete meses harán el reconocimiento. ¹⁵ Y pasarán los que irán por el país, y el que viere los huesos de algún hombre, edificará junto á ellos un mojón, hasta que los entierren los sepulcros en el valle de Hamón-gog. ¹⁶ Y también el nombre de la ciudad será Hamonah: y limpiarán la tierra. ¹⁷ Y tú, hijo del hombre, así ha dicho el Señor Jehová: Di á las aves, á todo volátil, y á toda bestia del campo: Juntaos, y venid; reuníos de todas partes á mi víctima que os sacrifico, un sacrificio grande sobre los montes de Israel, y comeréis carne y beberéis sangre. ¹⁸ Comeréis carne de fuertes, y beberéis sangre de príncipes de la tierra; de carneros, de corderos, de machos de cabrío, de bueyes, de toros, engordados todos en Basán. ¹⁹ Y comeréis gordura hasta hartaros, y beberéis hasta embriagaros sangre, de mi sacrificio que yo os sacrifique. ²⁰ Y os hartaréis sobre mi mesa, de caballos, y de caballeros fuertes, y de todos hombres de guerra, dice el Señor Jehová. ²¹ Y pondré mi gloria entre las gentes, y todas las gentes verán mi juicio que

39:9 La quema de armas de madera y el despeje de cadáveres del terreno (39:12-16) era probablemente parte del escenario que Dios tenía como propósito al tiempo del regreso del exilio, pero la falta de compromiso de Judá hizo que este posible escenario no se cumpliera; la esencia, pero tal vez no los detalles de la profecía se cumplirán en los últimos días, cuando Dios finalmente interviene para salvar a su arrepentido pueblo de sus invasores y establecer su reino en la tierra.

39:17-20 Esta reunión de aves de presa en la destrucción de Gog se alude en Apoc. 19:17 que traza un paralelo entre Gog y la confederación que él controla y el falso profeta de los últimos días y “la bestia” (Apoc. 19:19). Por lo tanto, la confederación de tribus que se hallan en la frontera con Israel y que se mencionan en Ezeq. 39 llegan a ser “la bestia” de las profecías de los últimos días. De modo que podemos esperar que esta “bestia” se refiera a los enemigos islámicos que circundan a Israel en los últimos días.

habré hecho, y mi mano que sobre ellos puse. ²² Y de aquel día en adelante sabrá la casa de Israel que yo soy Jehová su Dios. ²³ Y sabrán las gentes que la casa de Israel fué llevada cautiva por su pecado; por cuanto se rebelaron contra mí, y yo escondí de ellos mi rostro, y entreguélos en mano de sus enemigos, y cayeron todos á cuchillo. ²⁴ Conforme á su inmundicia y conforme á sus rebeliones hice con ellos: y de ellos escondí mi rostro. ²⁵ Por tanto, así ha dicho el Señor Jehová: Ahora volveré la cautividad de Jacob, y tendré misericordia de toda la casa de Israel, y celaré por mi santo nombre. ²⁶ Y ellos sentirán su vergüenza, y toda su rebelión con que prevaricaron contra mí, cuando habitaren en su tierra seguramente, y no habrá quien los espante; ²⁷ Cuando los volveré de los pueblos, y los juntaré de las tierras

de sus enemigos, y fuere santificado en ellos en ojos de muchas gentes. ²⁸ Y sabrán que yo soy Jehová su Dios, cuando después de haberlos hecho pasar á las gentes, los juntaré sobre su tierra, sin dejar más allá ninguno de ellos. ²⁹ Ni esconderé más de ellos mi rostro; porque habré derramado de mi espíritu sobre la casa de Israel, dice el Señor Jehová.

40

EN el año veinticinco de nuestro cautiverio, al principio del año, á los diez del mes, á los catorce años después que la ciudad fué herida, en aquel mismo día fué sobre mí la mano de Jehová, y llevóme allá. ² En visiones de Dios me llevó á la tierra de Israel, y púsome sobre un monte muy alto, sobre el cual había como edificio de una ciudad al mediodía. ³ Y llevóme allí, y he aquí

39:29 *Porque he derramado mi Espíritu* (Versión Rey Santiago) – Claramente, el significado es “derramaré mi espíritu”. Aquí tenemos uno de los muchos ejemplos en que Dios habla de acontecimientos futuros como si ya hubieran ocurrido, tan cierta es su palabra a nosotros (Rom. 4:17). El versículo 8 esbozaba el mismo principio: “He aquí que ha venido y se ha cumplido” (Versión Rey Santiago).

40:1 El regreso de los exiliados de Babilonia pudo haber conducido al restablecimiento del reino de Dios en la tierra, lleno de una figura mesiánica y un templo conforme al modelo mostrado a Ezequiel en Ezeq. 40-48. Partes de muchos de los profetas aguardaban este tiempo, como indican las profecías de la restauración de Jeremías, Ezequiel e Isaías 40-66. Todas éstas pudieron haber tenido su cumplimiento en el regreso dirigido por Esdras, pero fue descartado por la deficiente respuesta al llamado a regresar. Bajo la dirección de Nehemías y después incluso en los días de Malaquías estas profecías acerca del reino pudieron haber tenido su cumplimiento, pero una y otra vez Judá fracasó al no vivir a la altura de las precondiciones necesarias. En todo esto hay abundante exhortación para nosotros; tanto *pudo* ocurrir, pero no ocurre, debido a nuestro fracaso de vivir a la altura de las circunstancias para cumplir la profecía... en cambio, como Judá, tendemos a suponer que el tiempo de su cumplimiento llegará inexorablemente algún día, independientemente de nuestro esfuerzo. Los detalles del templo son micro detalles. Eran mandatos y no predicciones, para que los cumpliera Judá. Ezequiel 40-48 estaba determinado como un registro arquitectónico del ‘antiguo’ templo sobre el cual se habría de reconstruir uno nuevo.

un varón, cuyo aspecto era como aspecto de metal, y tenía un cordel de lino en su mano, y una caña de medir: y él estaba á la puerta. ⁴ Y hablóme aquel varón, diciendo: Hijo del hombre, mira con tus ojos, y oye con tus oídos, y pon tu corazón á todas las cosas que te muestro; porque para que yo te las mostrase eres traído aquí. Cuenta todo lo que ves á la casa de Israel. ⁵ Y he aquí, un muro fuera de la casa: y la caña de medir que aquel varón tenía en la mano, era de seis codos, de á codo y palmo: y midió la anchura del edificio de una caña, y la altura, de otra caña. ⁶ Después vino á la puerta que daba cara hacia el oriente, y subió por sus gradas, y midió el un poste de la puerta, de una caña en anchura, y el otro poste de otra caña en ancho. ⁷ Y cada cámara tenía una caña de largo, y una caña de ancho; y entre las cámaras había cinco codos en ancho; y cada poste de la puerta junto á la entrada de la puerta por dentro, una caña. ⁸ Midió asimismo la entrada de la puerta por de dentro, una caña. ⁹ Midió luego la entrada del portal, de ocho codos, y sus postes de dos codos; y la puerta del portal estaba por de dentro. ¹⁰ Y la puerta de hacia el oriente tenía tres cámaras de cada parte, todas tres de una medida: también de una medida los portales de cada parte. ¹¹ Y midió la anchura de la entrada de la puerta, de diez codos; la longitud del portal de trece codos. ¹² Y el espacio de delante de las cámaras, de un codo de la una parte, y de otro codo de la otra; y cada cámara tenía seis codos

de una parte, y seis codos de otra. ¹³ Y midió la puerta desde el techo de la una cámara hasta el techo de la otra, veinticinco codos de anchura, puerta contra puerta. ¹⁴ E hizo los postes de sesenta codos, cada poste del atrio y del portal por todo alrededor. ¹⁵ Y desde la delantera de la puerta de la entrada hasta la delantera de la entrada de la puerta de dentro, cincuenta codos. ¹⁶ Y había ventanas estrechas en las cámaras, y en sus portales por de dentro de la puerta alrededor, y asimismo en los corredores; y las ventanas estaban alrededor por de dentro; y en cada poste había palmas. ¹⁷ Llevóme luego al atrio exterior, y he aquí, había cámaras, y solado hecho al atrio en derredor: treinta cámaras había alrededor en aquel atrio. ¹⁸ Y el solado al lado de las puertas, en proporción á la longitud de los portales, era el solado más bajo. ¹⁹ Y midió la anchura desde la delantera de la puerta de abajo hasta la delantera del atrio interior por de fuera, de cien codos hacia el oriente y el norte. ²⁰ Y de la puerta que estaba hacia el norte en el atrio exterior, midió su longitud y su anchura. ²¹ Y sus cámaras eran tres de una parte, y tres de otra; y sus postes y sus arcos eran como la medida de la puerta primera: cincuenta codos su longitud, y veinticinco su anchura. ²² Y sus ventanas, y sus arcos, y sus palmas, eran conforme á la medida de la puerta que estaba hacia el oriente; y subían á ella por siete gradas; y delante de ellas estaban sus arcos. ²³ Y la puerta del atrio interior estaba enfrente de la puerta

al norte; y así al oriente: y midió de puerta á puerta cien codos. ²⁴ Llevóme después hacia el mediodía, y he aquí una puerta hacia el mediodía: y midió sus portales y sus arcos conforme á estas medidas. ²⁵ Y tenía sus ventanas y sus arcos alrededor, como las ventanas: la longitud era de cincuenta codos, y la anchura de veinticinco codos. ²⁶ Y sus gradas eran de siete peldaños, con sus arcos delante de ellas; y tenía palmas, una de una parte, y otra de la otra, en sus postes. ²⁷ Y había puerta de hacia el mediodía del atrio interior: y midió de puerta á puerta hacia el mediodía cien codos. ²⁸ Metióme después en el atrio de adentro á la puerta del mediodía, y midió la puerta del mediodía conforme á estas medidas. ²⁹ Y sus cámaras, y sus postes, y sus arcos, eran conforme á estas medidas; y tenía sus ventanas y sus arcos alrededor: la longitud era de cincuenta codos, y de veinticinco codos la anchura. ³⁰ Y los arcos alrededor eran de veinticinco codos de largo, y cinco codos de ancho. ³¹ Y sus arcos caían afuera al atrio, con palmas en sus postes; y sus gradas eran de ocho escalones. ³² Y llevóme al atrio interior hacia el oriente, y midió la puerta conforme á estas medidas. ³³ Y eran sus cámaras, y sus postes, y sus arcos, conforme á estas medidas: y

tenía sus ventanas y sus arcos alrededor: la longitud era de cincuenta codos, y la anchura de veinticinco codos. ³⁴ Y sus arcos caían afuera al atrio, con palmas en sus postes de una parte y otra: y sus gradas eran de ocho escalones. ³⁵ Llevóme luego á la puerta del norte, y midió conforme á estas medidas: ³⁶ Sus cámaras, y sus postes, y sus arcos, y sus ventanas alrededor: la longitud era de cincuenta codos, y de veinticinco codos el ancho. ³⁷ Y sus postes caían fuera al atrio, con palmas á cada uno de sus postes de una parte y otra: y sus gradas eran de ocho peldaños. ³⁸ Y había allí una cámara, y su puerta con postes de portales; allí lavarán el holocausto. ³⁹ Y en la entrada de la puerta había dos mesas de la una parte, y otras dos de la otra, para degollar sobre ellas el holocausto, y la expiación, y el sacrificio por el pecado. ⁴⁰ Y al lado por de fuera de las gradas, á la entrada de la puerta del norte, había dos mesas; y al otro lado que estaba á la entrada de la puerta, dos mesas. ⁴¹ Cuatro mesas de la una parte, y cuatro mesas de la otra parte al lado de la puerta; ocho mesas, sobre las cuales degollarán. ⁴² Y las cuatro mesas para el holocausto eran de piedras labradas, de un codo y medio de longitud, y codo y medio de ancho, y de altura de un

40:29 Nehemías hizo lo mejor que pudo para poner por obra el potencial reino de Dios urgiendo al pueblo al arrepentimiento y a la conformidad con la voluntad de Dios, debido a su percepción de lo que estaba ocurriendo: que el restablecimiento del reino de Dios estaba siendo limitado por la apatía de su propio pueblo. No menos de 24 veces en Ezeq. 40-48 se nos dice que el templo había de ser construido por 'medidas' (por ej., 40:3, 5, 10, 21, 22, 24, 28, 29); y la misma palabra ocurre frecuentemente al describir que Nehemías dio a diversos grupos de judíos la 'medida' de ellos en la obra de reconstruir Jerusalén (Neh. 3:11, 19, 20, 22, 24, 27). Véase 48:31.

codo: sobre éstas pondrán las herramientas con que degollarán el holocausto y el sacrificio. ⁴³ Y dentro, ganchos de un palmo, dispuestos por todo alrededor; y sobre las mesas la carne de la ofrenda. ⁴⁴ Y fuera de la puerta interior, en el atrio de adentro que estaba al lado de la puerta del norte, estaban las cámaras de los cantores, las cuales miraban hacia el mediodía: una estaba al lado de la puerta del oriente que miraba hacia el norte. ⁴⁵ Y díjome: Esta cámara que mira hacia el mediodía es de los sacerdotes que tienen la guarda del templo. ⁴⁶ Y la cámara que mira hacia el norte es de los sacerdotes

que tienen la guarda del altar: estos son los hijos de Sadoc, los cuales son llamados de los hijos de Leví al Señor, para ministrarle. ⁴⁷ Y midió el atrio, cien codos de longitud, y la anchura de cien codos cuadrados; y el altar estaba delante de la casa. ⁴⁸ Y llevóme al pórtico del templo, y midió cada poste del pórtico, cinco codos de una parte, y cinco codos de otra; y la anchura de la puerta tres codos de una parte, y tres codos de otra. ⁴⁹ La longitud del pórtico veinte codos, y la anchura once codos, al cual subían por gradas: y había columnas junto á los postes, una de un lado, y otra de otro.

40:46 Habría sido posible que el reino mesiánico se hubiese establecido al tiempo de la restauración, y estas profecías acerca del templo habrían encajado perfectamente en este contexto. De este modo, Ezequiel recalcó que los hijos de Sadoc habían de organizar la obra sacerdotal en el templo (véase también 43:19; 44:15; 48:11); Esdras, el líder de la restauración inicial, era uno de los hijos de Sadoc (Esdras 7:2). Él estaba en posición de cumplir esas profecías, aunque la mayor parte de sus hermanos parecen haber excluido esto. Esdras estaba capacitado para embellecer el templo (Esdras 7:27), precisamente la misma palabra hebrea que se usó en Isaías 60:7, 9, 13 acerca de que Dios “glorificaría” su templo con mercancía de todo el imperio babilónico; todo lo cual fue ofrecido voluntariamente por Ciro y Darío. Ezeq. 40-48 destaca las ‘puertas’ docenas de veces; y el relato de Nehemías también hace hincapié muchas veces en la atención que puso para instalar las “puertas”, como si viera que su obra estaba cumpliendo las palabras de Ezequiel. 40:42 habla de los vasos que se usarán en el templo con la misma palabra hebrea que se usa para los vasos del templo que fueron traídos de Babilonia de vuelta a Judá, en cumplimiento de varios de los pasajes de Isaías acerca del ‘reino’ (Esdras 1:6-11; 8:25-33 compárese con Isaías 52:11; 66:20).

Los guardianes del dinero – Judá había de guardar el dinero de Dios relacionado con su casa. Nehemías, procurando la obediencia de Israel a la visión de Ezequiel trató de que ellos “guardaran el dinero” (Neh. 7:3; 12:9, 45; 13:29 en el idioma original). Pero pronto Judá se quejó de que no había ningún beneficio para ellos por haber guardado el dinero (Mal. 3:14 en el idioma original). La obediencia parcial los desanimaba para efectuar cualquier otro esfuerzo, porque la plenitud de la bendición sólo puede provenir de un modo de vida que se ajuste a la visión y vida del reino de Dios. Es por eso que la gente se desilusiona de la religión e incluso pierde la verdadera fe; porque ellos procuran un beneficio inmediato como resultado de guardar unos pocos aspectos muy específicos de la ley de Dios en vez de dedicar voluntariamente su modo de vida a la realización de la visión de Dios.

41

METIÓME luego en el templo, y midió los postes, siendo el ancho seis codos de una parte, y seis codos de otra, que era la anchura del tabernáculo. ² Y la anchura de la puerta era de diez codos; y los lados de la puerta, de cinco codos de una parte, y cinco de otra. Y midió su longitud de cuarenta codos, y la anchura de veinte codos. ³ Y pasó al interior, y midió cada poste de la puerta de dos codos; y la puerta de seis codos; y la anchura de la entrada de siete codos. ⁴ Midió también su longitud, de veinte codos, y la anchura de veinte codos, delante del templo: y díjome: Este es el lugar santísimo. ⁵ Después midió el muro de la casa, de seis codos; y de cuatro codos la anchura de las cámaras, en torno de la casa alrededor. ⁶ Y las cámaras eran cámara sobre cámara, treinta y tres por orden; y entraban modillones en la pared de la casa alrededor, sobre los que las cámaras estribasen, y no estribasen en la pared de la casa. ⁷ Y había mayor anchura y vuelta en las cámaras á lo más alto; el caracol de la casa subía muy alto alrededor por de dentro de la casa: por tanto la casa tenía más anchura arriba; y de la cámara baja se subía á la alta por la del medio. ⁸ Y miré la altura de la casa alrededor: los cimientos de las cámaras

eran una caña entera de seis codos de grandor. ⁹ Y la anchura de la pared de afuera de las cámaras era de cinco codos, y el espacio que quedaba de las cámaras de la casa por de dentro. ¹⁰ Y entre las cámaras había anchura de veinte codos por todos lados alrededor de la casa. ¹¹ Y la puerta de cada cámara salía al espacio que quedaba; una puerta hacia el norte, y otra puerta hacia el mediodía: y la anchura del espacio que quedaba era de cinco codos por todo alrededor. ¹² Y el edificio que estaba delante del apartamento al lado de hacia el occidente era de setenta codos; y la pared del edificio, de cinco codos de anchura alrededor, y noventa codos de largo. ¹³ Y midió la casa, cien codos de largo: y el apartamento, y el edificio, y sus paredes, de longitud de cien codos; ¹⁴ Y la anchura de la delantera de la casa, y del apartamento al oriente, de cien codos. ¹⁵ Y midió la longitud del edificio que estaba delante del apartamento que había detrás de él, y las cámaras de una parte y otra, cien codos; y el templo de dentro, y los portales del atrio. ¹⁶ Los umbrales, y las ventanas estrechas, y las cámaras, tres en derredor á la parte delantera, todo cubierto de madera alrededor desde el suelo hasta las ventanas; y las ventanas también cubiertas. ¹⁷ Encima de sobre la puerta, y hasta la casa

41:5 Estas salas alrededor del templo estaban en la mente de Cristo cuando habló de que en la casa o templo de Dios hay muchas salas; y él ha preparado una para cada uno de nosotros por medio de su muerte en la cruz (Juan 14:2). Podría ser que él entendía el templo como una casa espiritual, y que la visión de 40-48 se iba a cumplir de una manera más abstracta y espiritual.

41:8 *Una caña entera de seis codos de largo* – Véase 45:1.

de dentro, y de fuera, y por toda la pared en derredor de dentro y por de fuera, tomó medidas. ¹⁸ Y estaba labrada con querubines y palmas: entre querubín y querubín una palma: y cada querubín tenía dos rostros: ¹⁹ Un rostro de hombre hacia la palma de la una parte, y rostro de león hacia la palma de la otra parte, por toda la casa alrededor. ²⁰ Desde el suelo hasta encima de la puerta había labrados querubines y palmas, y por toda la pared del templo. ²¹ Cada poste del templo era cuadrado, y la delantera del santuario era como la otra delantera. ²² La altura del altar de madera era de tres codos, y su longitud de dos codos; y sus esquinas, y su superficie, y sus paredes, eran de madera. Y díjome: Esta es la mesa que está delante de Jehová. ²³ Y el templo y el santuario tenían dos portadas. ²⁴ Y en cada portada había dos puertas, dos puertas que se volvían: dos puertas en la una portada, y otras dos en la otra. ²⁵ Y en las puertas del templo había labrados de querubines y palmas, así como esta-

ban hechos en las paredes, y grueso madero sobre la delantera de la entrada por de fuera. ²⁶ Y había ventanas estrechas, y palmas de una y otra parte por los lados de la entrada, y de la casa, y por las vigas.

42

SACÓME luego al atrio de afuera hacia el norte, y llévome á la cámara que estaba delante del espacio que quedaba enfrente del edificio de hacia el norte. ² Por delante de la puerta del norte su longitud era de cien codos, y la anchura de cincuenta codos. ³ Frente á los veinte codos que había en el atrio de adentro, y enfrente del solado que había en al atrio exterior, estaban las cámaras, las unas enfrente de las otras en tres pisos. ⁴ Y delante de las cámaras había un corredor de diez codos de ancho á la parte de adentro, con viaje de un codo; y sus puertas hacia el norte. ⁵ Y las cámaras más altas eran más estrechas; porque las galerías quitaban de ellas más que de las bajas y de las de en medio del edificio:

41:26 Hay muchas conexiones entre el templo de Salomón y el descrito por Ezequiel. El reiterado hincapié en los querubines / la decoración de palmeras tanto en los anales del templo de Salomón como también en el de Ezequiel fomenta la idea de que el templo profetizado había de verse como un restablecimiento del de Salomón (1 Reyes 6:29,32,35; 7:36 comparar con Ezeq. 40:16,22,26,31,34,37; 41:18-20, 25,26). Había “gruesos tablones” sobre el pórtico del templo de Salomón; y la misma palabra se usa sólo en otra parte para describir cómo esto se destacaría en el templo de Ezequiel también (1 Reyes 7:6 comparar con Ezeq. 41:25, 26). Incluso las “ventanas cerradas” (1 Reyes 6:4) habían de ser replicadas (Ezeq. 40:16; 41:16, 26). También fue copiado el sistema de “salas” de Salomón (1 Reyes 6:5, 8, 16 comparar con Ezeq. 41:5-11 la misma palabra hebrea). La gloria de Yahvéh había de llenar el templo de Ezequiel como lo había hecho con el de Salomón (Ezeq. 43:5 comparar con 1 Reyes 8:10). Ambos templos habían de estar preparados para funcionar “al octavo día” después de su consagración (Ezeq. 43:27 comparar con 1 Reyes 8:66). El templo de Ezequiel había de ser de tamaño similar al de Salomón; véase 45:1).

6 Porque estaban en tres pisos, y no tenían columnas como las columnas de los atrios: por tanto, eran más estrechas que las de abajo y las del medio desde el suelo. 7 Y el muro que estaba afuera enfrente de las cámaras, hacia el atrio exterior delante de las cámaras, tenía cincuenta codos de largo. 8 Porque la longitud de las cámaras del atrio de afuera era de cincuenta codos: y delante de la fachada del templo había cien codos. 9 Y debajo de las cámaras estaba la entrada al lado oriental, para entrar en él desde el atrio de afuera. 10 A lo largo del muro del atrio hacia el oriente, enfrente de la lonja, y delante del edificio, había cámaras. 11 Y el corredor que había delante de ellas era semejante al de las cámaras que estaban hacia el norte, conforme á su longitud, asimismo su anchura, y todas sus salidas; conforme á sus puertas, y conforme á sus entradas. 12 Y conforme á las puertas de las cámaras que estaban hacia el mediodía, tenía una puerta al principio del camino, del camino delante del muro hacia el oriente á los que entran. 13 Y díjome: Las cámaras del norte y las del mediodía, que están delante de la lonja, son cámaras santas, en las cuales los sacerdotes que se acercan á Jehová comerán las santas ofrendas: allí pondrán las ofrendas santas, y el

presente, y la expiación, y el sacrificio por el pecado: porque el lugar es santo. 14 Cuando los sacerdotes entraren, no saldrán del lugar santo al atrio de afuera, sino que allí dejarán sus vestimentas con que ministrarán, porque son santas; y vestiránse otros vestidos, y así se allegarán á lo que es del pueblo. 15 Y luego que acabó las medidas de la casa de adentro, sacóme por el camino de la puerta que miraba hacia el oriente, y midiólo todo alrededor. 16 Midió el lado oriental con la caña de medir, quinientas cañas de la caña de medir en derredor. 17 Midió al lado del norte, quinientas cañas de la caña de medir alrededor. 18 Midió al lado del mediodía, quinientas cañas de la caña de medir. 19 Rodeó al lado del occidente, y midió quinientas cañas de la caña de medir. 20 A los cuatro lados lo midió; tuvo el muro todo alrededor quinientas cañas de longitud, y quinientas cañas de anchura, para hacer separación entre el santuario y el lugar profano.

43

LLEVÓME luego á la puerta, á la puerta que mira hacia el oriente; 2 Y he aquí la gloria del Dios de Israel, que venía de hacia el oriente; y su sonido era como el sonido de muchas aguas, y la tierra resplandecía á

42:16 *Cañas* – El problema es que no se especifica la longitud de la caña. Véase 45:1.

42:20 El nuevo templo había de “hacer separación entre el santuario y el lugar profano” – aludiendo al anterior lamento de Ezequiel de que Judá no había hecho precisamente esa separación (22:26). Una y otra vez, se describe el nuevo sistema en términos que aluden a las malas prácticas del sistema antiguo; por ej., el hincapié de 42:4, etc., de que las puertas de las nuevas salas apuntaban “hacia el norte”, lo cual se conecta con que Ezequiel anteriormente había visto mujeres llorando por Tamuz en dirección “hacia el norte” en el templo (8:14; 9:2).

causa de su gloria. ³ Y la visión que vi era como la visión, como aquella visión que vi cuando vine para destruir la ciudad: y las visiones eran como la visión que vi junto al río de Chebar; y caí sobre mi rostro. ⁴ Y la gloria de Jehová entró en la casa por la vía de la puerta que daba cara al oriente. ⁵ Y alzóme el espíritu, y metióme en el atrio de adentro; y he aquí que la gloria de Jehová hinchó la casa. ⁶ Y oí uno que me hablaba desde la casa: y un varón estaba junto á mí. ⁷ Y díjome: Hijo del hombre, este es el lugar de mi asiento, y el lugar de las plantas de mis pies, en el cual habitaré entre los hijos

de Israel para siempre: y nunca más contaminará la casa de Israel mi santo nombre, ni ellos ni sus reyes, con sus fornicaciones, y con los cuerpos muertos de sus reyes en sus altares: ⁸ Y poniendo ellos su umbral junto á mi umbral, y su poste junto á mi poste, y no más que pared entre mí y ellos, contaminaron mi santo nombre con sus abominaciones que hicieron: consumílos por tanto en mi furor. ⁹ Ahora echarán lejos de mí su fornicación, y los cuerpos muertos de sus reyes, y habitaré en medio de ellos para siempre. ¹⁰ Tú, hijo del hombre, muestra á la casa de Israel esta casa, y avergüéncense de sus pe-

43:5 La gloria había entrado en la casa de la Gloria de Dios como ocurrió en la inauguración del primer templo (2 Cró. 7:1-3). Ezequiel profetizó que finalmente la gloria llenaría el templo como lo había hecho en aquel tiempo (43:4, 5). Pero la profecía de Dios acerca de esto en Isaías 60:7, de que él glorificaría su casa, significaba que él estaba dispuesto a trabajar por medio de los hombres para glorificarlo. El cumplimiento de la visión de Ezequiel acerca de que la nube de gloria entraba en el templo, de nuevo pudo haberse cumplido si los exiliados hubieren hecho lo que Ciro los empoderó para que hicieran: glorificar la casa de la gloria. Y por eso se retardó el cumplimiento. La gloria del templo que construyeron los exiliados fue trágicamente menor que la gloria del primer templo, y por lo tanto, sólo sería en el día final de la segunda venida del Mesías que la casa verdaderamente será llena de la gloria (Hageo 2:3, 7, 9). Y la lección debería ser clara para nosotros, en los diversos proyectos y llamamientos de nuestra vida: llega a ser crucial para nosotros discernir los propósitos específicos para nosotros, y en la medida que sigamos su conducción, sentiremos una bendición y poder que es claramente divina.

43:8 Lo cerca que estaba Dios de ellos debería haberlos hecho abandonar su idolatría. Pero su percepción de la cercanía de Dios era tan sólo teórica. Ellos no sintieron ni respondieron a la maravilla de eso. Y verdaderamente, él no está lejos de cada uno de nosotros.

43:10 Ezequiel mostró a Judá el aspecto general del templo; si eran obedientes, entonces Dios prometía darles más detalles a fin de que pudieran construirlo en la realidad. Hay una congruencia entre el estilo de discurso que se halla en Ezeq.40:48 y la parte anterior de la profecía. Esto se debe a que Ezequiel está dirigiéndose al mismo público; aquellos que habían oído sus críticas y llamados al arrepentimiento eran el mismo grupo que ahora se les estaba mandando construir un templo conforme a las dimensiones dadas. De este modo, la frase “dirás a la rebelde casa de Israel” (44:6) es la misma introducción usada anteriormente (2:5; 3:26; 12:2, 25; 17:12; 24:3). El nuevo

cados, y midan la traza de ella. ¹¹ Y si se avergonzaren de todo lo que han hecho, hazles entender la figura de la casa, y su traza, y sus salidas y sus entradas, y todas sus formas, y todas sus descripciones, y todas sus configuraciones, y todas sus leyes: y descríbelo delante de sus ojos, para que guarden toda su forma, y todas sus reglas, y las pongan por obra. ¹² Esta es la ley de la casa: Sobre la cumbre del monte, todo su término alrededor será santísimo. He aquí que esta es la ley de la casa. ¹³ Y estas son las medidas del altar por codos (el codo de á codo y palmo). El seno, de un codo, y de un codo el ancho; y su remate por su borde alrededor, de un palmo. Este será el fondo alto del altar. ¹⁴ Y desde el

seno de sobre el suelo hasta el lugar de abajo, dos codos, y la anchura de un codo: y desde el lugar menor hasta el lugar mayor, cuatro codos, y la anchura de un codo. ¹⁵ Y el altar, de cuatro codos, y encima del altar, cuatro cuernos. ¹⁶ Y el altar tenía doce codos de largo, y doce de ancho, cuadrado á sus cuatro lados. ¹⁷ Y el área, de catorce codos de longitud, y catorce de anchura en sus cuatro lados, y de medio codo el borde alrededor: y el seno de un codo por todos lados; y sus gradas estaban al oriente. ¹⁸ Y díjome: Hijo del hombre, así ha dicho el Señor Jehová: Estas son las ordenanzas del altar el día en que será hecho, para ofrecer sobre él holocausto, y para esparcir sobre él sangre. ¹⁹ Darás á los sacerdotes

templo había de “hacer una separación entre el santuario y el lugar profano” (42:20); aludiendo al anterior lamento de Ezequiel de que Judá no había hecho precisamente esa separación (22:26). Una y otra vez, el nuevo sistema se describe en términos que aluden a las malas prácticas del sistema antiguo; por ej., el hincapié de 42:4, etc., que las puertas de las nuevas salas que apuntaban “hacia el norte” se conectan con el hecho que Ezequiel había visto anteriormente mujeres llorando por Tamuz “en dirección al norte” en el templo (8:14; 9:2). Ezequiel había de proveer a los hijos de Sadoc de un buey para una ofrenda por el pecado (43:19), como si él mismo pudiera haber estado presente en la obra de la construcción y dedicación de este templo. Ezequiel, como sacerdote, había de inaugurar el altar rociando sangre sobre él y hacienda una ofrenda (43:20-25). Las profecías de Ezequiel acerca del templo se describen como “la ley de la casa” (43:12). Eran una ley, un mandamiento que se debe cumplir. Esto explica el mandamiento sobre el estilo de las instrucciones, por ej., 44:2: “Esta puerta estará cerrada; no se abrirá”. Ezequiel mismo había de dar la descripción del templo a los cautivos en Babilonia, para conducirlos al arrepentimiento y asegurarles de lo que podría ser si se arrepentían. Entonces, cuando llegara la invitación de salir de Babilonia y regresar en los días de Esdras, ellos deberían haber sido motivados a regresar a la tierra y construir el templo que les había explicado Ezequiel. Pero lamentablemente, la mayor parte de ellos no estaban tan profundamente motivados en absoluto. Querían construir un templo, pero no hasta el punto que lo había esbozado Ezequiel. La intención era que entonces, cuando fuera construido el templo, (43:11), ellos habían de ser obedientes en todos los caminos que no habían sido obedientes en el pasado, con el resultado que ahora estaban en cautiverio (44:24).

43:19 Esto sugiere que el templo pudo haberse construido durante la vida de Ezequiel,

Levitas que son del linaje de Sadoc, que se allegan á mí, dice el Señor Jehová, para ministrarme, un becerro de la vacada para expiación. ²⁰ Y tomarás de su sangre, y pondrás en los cuatro cuernos del altar, y en las cuatro esquinas del área, y en el borde alrededor: así lo limpiarás y purificarás. ²¹ Tomarás luego el becerro de la expiación, y lo quemarás conforme á la ley de la casa, fuera del santuario. ²² Y al segundo día ofrecerás un macho de cabrío sin defecto, para expiación; y purificarán el altar como lo purificaron con el becerro. ²³ Cuando acabares de expiar, ofrecerás un becerro de la vacada sin defecto, y un carnero sin tacha de la manada: ²⁴ Y los ofrecerás delante

de Jehová, y los sacerdotes echarán sal sobre ellos, y los ofrecerán en holocausto á Jehová. ²⁵ Por siete días sacrificarán un macho cabrío cada día en expiación; asimismo sacrificarán el becerro de la vacada y un carnero sin tacha del rebaño. ²⁶ Por siete días expiarán el altar, y lo limpiarán, y ellos henchirán sus manos. ²⁷ Y acabados estos días, al octavo día, y en adelante, sacrificarán los sacerdotes sobre el altar vuestros holocaustos y vuestros pacíficos; y me seréis aceptos, dice el Señor Jehová.

44

Y TORNÓME hacia la puerta de afuera del santuario, la cual mira hacia el oriente; y estaba cerra-

porque él había de dar los animales a los hijos de Sadoc para que los ofrendaran en el templo; Ezequiel había de preparar el sacrificio diario (46:13). Pero debido al egoísmo y falta de espiritualidad de los judíos, eso no ocurrió. Esto explica las muchas conexiones entre las profecías de Ezequiel y profetas como Hageo, Zacarías y Malaquías. Lo que era teóricamente posible, lo que potencialmente pudo haber sido, simplemente no ocurrió debido a su egocentrismo y falta de esfuerzo. Por lo tanto, la profecía de Ezequiel 40-48 era sobre todo mandamiento más que predicción. Así es como debería haber sido, pero los judíos fallaron al no obedecerla completamente. Eran minimalistas, auto-complacientes en vez de esmerarse por alcanzar su pleno potencial.

43:21 Nehemías construyó la ‘*Miphkad*’, “la Puerta del Juicio” (Neh. 3:31 Revised Standard Version [RSV]), el “lugar designado” [misma palabra hebrea]; él realmente trató de cumplir este mandato de 43:21. Véase 40:29; 48:31. Pero en este caso la obediencia de un solo hombre no podía valer por todo el pueblo.

43:27 Véase 20:40. Si Judá hubiera reanudado la construcción del templo conforme al plan de Ezequiel, “me complaceré en ella”, ofreció Dios (Hageo 1:8). Deberían ser más comprometidos en la construcción del templo “para que yo pueda aparecer en mi gloria” (RSV). La gloria de Yahvéh, según se describe al final del libro de Ezequiel, pudo haberse manifestado en los días de Hageo; pero esta maravillosa posibilidad fue retenida debido a la pereza mezquina y autocomplaciente de Israel. La misma palabra se usa aquí en 43:27; entonces, cuando se hubiese construido el templo de Ezequiel, Yahvéh “aceptaría / se complacería en” su pueblo y en el templo. Pero como lo construyeron y le sirvieron a él con un espíritu mezquino, él no los “aceptó” en aquel tiempo (Mal. 1:10, 13 en el idioma original).

Me seréis aceptos – Esto ha de conectarse con la profecía de 20:41, que Dios aceptaría a su pueblo cuando hubieran sido recogidos de Babilonia.

da. ² Y díjome Jehová: Esta puerta ha de estar cerrada: no se abrirá, ni entrará por ella hombre, porque Jehová Dios de Israel entró por ella; estará por tanto cerrada. ³ Para el príncipe; el príncipe, él se sentará en ella para comer pan delante de Jehová: por el camino de la entrada de la puerta entrará, y por el camino de ella saldrá. ⁴ Y llevóme hacia la puerta del norte por delante de la casa, y miré, y he aquí, la gloria de Jehová había henchido la casa de Jehová: y caí sobre mi rostro. ⁵ Y díjome Jehová: Hijo del hombre, pon tu corazón, y mira con tus ojos, y oye con tus oídos todo lo que yo hablo contigo sobre todas las ordenanzas de la casa de Jehová, y todas sus leyes: y pon

tu corazón á las entradas de la casa, y á todas las salidas del santuario. ⁶ Y dirás á los rebeldes, á la casa de Israel: Así ha dicho el Señor Jehová: Básteos de todas vuestras abominaciones, oh casa de Israel; ⁷ De haber vosotros traído extranjeros, incircuncisos de corazón é incircuncisos de carne, para estar en mi santuario, para contaminar mi casa; de haber ofrecido mi pan, la grosura y la sangre: é invalidaron mi pacto por todas vuestras abominaciones: ⁸ Y no guardasteis el ordenamiento de mis santificaciones, sino que os pusisteis guardas de mi ordenanza en mi santuario. ⁹ Así ha dicho el Señor Jehová: Ningún hijo de extranjero, incircunciso de corazón é incircunci-

44:2 Los sacerdotes habían de cerrar las puertas (44:2; 46:2, 12); pero, en la práctica, los exiliados retornados rehusaron hacer esto a menos que se les pagara por hacerlo (Mal. 1:10). El plan potencial simplemente no se realizó a causa de un egoísmo mezquino.

44:6 ¡Basta ya de ustedes! – Estas palabras están tomadas por Pedro de la Septuaginta, y en 1 Pedro 4:3 se aplican a todos nosotros: “Porque nos debe bastar que durante el tiempo pasado de nuestra vida hayamos hecho la voluntad de los gentiles” (Gr.). La visión acerca del templo debería haberlos hecho avergonzarse de sus pecados (43:10, 11). Debería haberlos motivado a vivir la vida del reino en su propia vida. Las profecías de Ezequiel deberían haber sido una inspiración para Israel para ser obedientes y vivir estas cosas en la práctica como una realidad ante ellos, y, por consiguiente, ver otras profecías cumplidas en su propia experiencia. Podrían haber entrado en una espiral ascendente de espiritualidad. La forma de la casa, la descripción misma de ella, que hizo Ezequiel, debería haberlos inspirado a sentir que ya habían tenido suficiente del pecado.

44:7 La casa no había de ser profanada, el pacto no había de romperse. Judá regresó del exilio, construyó un templo, pero profanó el día de reposo (Neh. 13:17, 18), y profanaron el templo al casarse con gentiles y por su “falta de interés” en las ordenanzas del templo (Mal. 1:12; 2:10, 11). Se aburrían de las cosas del reino, y, por lo tanto, no tenían parte en él. Judá rompió el pacto [en el idioma original] que tenía con Yahvéh en el tiempo de la restauración al casarse con gentiles y adorar a los dioses de ellos (Esdras 9:1, 14). Podemos externamente mostrarnos obedientes, como lo hizo Judá al construir un templo, pero nuestro corazón puede estar lejos de las cosas del pacto de Dios. Al hacer esto, Judá excluyó la posibilidad de que todo lo que se dice en Ezeq. 40-48 se cumpliera en aquel tiempo.

so de carne, entrará en mi santuario, de todos los hijos de extranjeros que están entre los hijos de Israel. ¹⁰ Y los Levitas que se apartaron lejos de mí cuando Israel erró, el cual se desvió de mí en pos de sus ídolos, llevarán su iniquidad. ¹¹ Y serán ministros en mi santuario, porteros á las puertas de la casa, y sirvientes en la casa: ellos matarán el holocausto y la víctima al pueblo, y ellos estarán delante de ellos para servirles. ¹² Por cuanto les sirvieron delante de sus ídolos, y fueron á la casa de Israel por tropezadero de maldad; por tanto, he alzado mi mano acerca de ellos, dice el Señor Jehová, que llevarán su iniquidad. ¹³ No serán allegados á mí para serme sacerdotes, ni se llegarán á ninguna de mis santificaciones, á las santidades de santidades; sino que llevarán su vergüenza, y sus abominaciones que hicieron. ¹⁴ Pondrélos, pues, por guardas de la guarda de la casa en todo su servicio, y en todo lo que en ella hubiere de hacerse. ¹⁵ Mas los sacerdotes Levitas, hijos de Sadoc, que guardaron el ordenamiento de mi santuario, cuando los hijos de Israel se desviaron de mí, ellos serán allegados á mí para ministrarme, y delante de mí estarán para ofrecermela grosura y la sangre, dice el Señor Jehová. ¹⁶ Esos entrarán en mi santuario, y ellos se allegarán á mi mesa para ministrarme, y guardarán mi ordenamiento. ¹⁷ Y será que cuando entren por las puertas del atrio interior,

se vestirán de vestimentas de lino: no asentará sobre ellos lana, cuando ministraren en las puertas del atrio de adentro, y en el interior. ¹⁸ Tiaras de lino tendrán en sus cabezas, y pañetes de lino en sus lomos: no se ceñirán para sudar. ¹⁹ Y cuando salieren al atrio de afuera, al atrio de afuera al pueblo, se desnudarán de sus vestimentas con que ministraron, y las dejarán en las cámaras del santuario, y se vestirán de otros vestidos: así no santificarán el pueblo con sus vestimentas. ²⁰ Y no raparán su cabeza, ni dejarán crecer el cabello; sino que lo recortarán trasquilando sus cabezas. ²¹ Y ninguno de los sacerdotes beberá vino cuando hubieren de entrar en el atrio interior. ²² Ni viuda, ni repudiada se tomarán por mujeres; sino que tomarán vírgenes del linaje de la casa de Israel, ó viuda que fuere viuda de sacerdote. ²³ Y enseñarán á mi pueblo á hacer diferencia entre lo santo y lo profano, y les enseñarán á discernir entre lo limpio y lo no limpio. ²⁴ Y en el pleito ellos estarán para juzgar; conforme á mis derechos lo juzgarán: y mis leyes y mis decretos guardarán en todas mis solemnidades, y santificarán mis sábados. ²⁵ Y á hombre muerto no entrará para contaminarse; mas sobre padre, ó madre, ó hijo, ó hija, hermano, ó hermana que no haya tenido marido, se contaminará. ²⁶ Y después de su purificación, le contarán siete días. ²⁷ Y el día que entrare al santuario, al atrio de adentro, para

44:9 El templo era básicamente para la adoración de Israel, “el pueblo de la tierra” (45:22; 46:3, 9), no para todo el mundo; a ningún incircunciso se le permitía adorar allí.

ministrar en el santuario, ofrecerá su expiación, dice el Señor Jehová. 28 Y será á ellos por heredad: yo seré su heredad; y no les daréis posesión en Israel: yo soy su posesión. 29 El presente, y la expiación, y el sacrificio por el pecado, comerán; y toda cosa dedicada en Israel, será de ellos. 30 Y las primicias de todos los primeros de todo, y toda ofrenda de todo lo que se ofreciere de todas vuestras ofrendas, será de los sacerdotes: daréis asimismo las primicias

de todas vuestras masas al sacerdote, para que haga reposar la bendición en vuestras casas. 31 Ninguna cosa mortecina, ni desgarrada, así de aves como de animales, comerán los sacerdotes.

45

Y CUANDO partiereis por suertes la tierra en heredad, apartaréis una suerte para Jehová que le consagréis en la tierra, de longitud de veinticinco mil cañas y diez mil

44:31 Hay muchos detalles en Ezeq. 40-48 que parecen muy difíciles de aplicar a un futuro reino bajo la dirección de Jesús. La ofrenda de sacrificios de animales a fin de obtener perdón parece contradecir rotundamente la enseñanza del libro de Hebreos referente a una naturaleza de una sola vez de la ofrenda de Cristo. La existencia de animales que habrán sido ‘destrozados’ por otros animales parece difícil concordar con las profecías acerca del reino de Isaías 9 y 11 referente a que los animales vivirán en paz los unos con los otros. Las palabras que se usan para “el príncipe” también parecen imposible de entender referente a un ser inmortal. La profecía completa era un mandato para los exiliados retornados de Babilonia más bien que una predicción del futuro. Si insistimos en que cada parte de Ezeq. 40-48 va a tener un cumplimiento literal en el Milenio, entonces tendremos que aceptar que Jesús aceptará el divorcio y el nuevo matrimonio en su reino; es sólo que los sacerdotes no podrán casarse con divorciadas, pero otros sí podrán (44:22).

45:1 El problema es que el texto hebrero extrañamente omite la unidad de medición. La “oblación” sería alrededor de 155,4 km cuadrados si la medimos en “cañas”, como suponen algunas versiones de la Biblia, aunque este término no está aquí en el texto hebreo; si la “caña” mide “seis codos de largo” según se define en 41:8, entonces esta área abarcaría el mar Mediterráneo o el mar Muerto, y parece contextualmente más probable que se refiera a un área menor medida en codos, lo que haría al templo similar en dimensión al templo de Salomón (véase 41:26). Si se mide en cañas, esta área más grande de algún modo desbarata la distribución de tierra entre las tribus según se detalla más adelante en Ezequiel. Si la unidad de medición omitida aquí es codos y no cañas, es probable que esté en las dimensiones del templo mismo. Éstas que se describen aquí en 45:1 han de ser “una longitud de veinticinco mil”. El versículo siguiente habla de codos como la unidad de medición. Sólo el contexto puede decidir si se refiere a codos o cañas en muchos de los pasajes de Ezequiel. Si van a ser miles de cañas, entonces sería más de dos metros cuadrados. Sin embargo, Jer. 30:18 RSV profetiza que “la ciudad será edificada sobre la colina, y el palacio estará donde solía estar”. Y pasajes tan diversos como Zac. 1, Sal. 68 y Miqueas 4 todos insisten en que el templo del reino restaurado había de ser construido dentro de la ciudad de Jerusalén. Si el templo es de 500 cañas cuadradas, no habrá espacio para una ciudad, suponiendo que la ciudad será del mismo tamaño de la anterior antigua ciudad de Jerusalén.

de ancho: esto será santificado en todo su término alrededor. ² De esto serán para el santuario quinientas de longitud, y quinientas de ancho, en cuadro alrededor; y cincuenta cordos en derredor para sus ejidos. ³ Y de esta medida medirás en longitud veinticinco mil cañas, y en anchura diez mil, en lo cual estará el santuario, el santuario de santuarios. ⁴ Lo consagrado de esta tierra será para los sacerdotes ministros del santuario, que se llegan para ministrar á Jehová: y serán lugar para casas, y lugar santo para el santuario. ⁵ Asimismo veinticinco mil de longitud, y diez mil de anchura, lo cual será para los Levitas ministros de la casa, en posesión, con veinte cámaras. ⁶ Y para la posesión de la ciudad daréis cinco mil de anchura y veinticinco mil de longitud, delante de lo que se apartó para el santuario: será para toda la casa de Israel. ⁷ Y la parte del príncipe será junto al apartamiento del santuario, de la una parte y de la otra, y junto á la posesión de la ciudad, delante del apartamiento del santuario, y delante de la posesión de la ciudad, desde el rincón occidental hacia el occidente, hasta el rincón oriental hacia el oriente: y la longitud será de la una parte á la otra, desde el rincón del occidente hasta el rincón

del oriente. ⁸ Esta tierra tendrá por posesión en Israel, y nunca más mis príncipes oprimirán á mi pueblo: y darán la tierra á la casa de Israel por sus tribus. ⁹ Así ha dicho el Señor Jehová: Básteos, oh príncipes de Israel: dejad la violencia y la rapiña: haced juicio y justicia; quitad vuestras imposiciones de sobre mi pueblo, dice el Señor Jehová. ¹⁰ Peso de justicia, y epha de justicia, y bato de justicia, tendréis. ¹¹ El epha y el bato serán de una misma medida: que el bato tenga la décima parte del homer, y la décima parte del homer el epha: la medida de ellos será según el homer. ¹² Y el siclo será de veinte geras: veinte siclos, con veinticinco siclos, y quince siclos, os serán una mina. ¹³ Esta será la ofrenda que ofreceréis: la sexta parte de un epha de homer del trigo, y la sexta parte de un epha de homer de la cebada. ¹⁴ Y la ordenanza del aceite será que ofreceréis un bato de aceite, que es la décima parte de un coro: diez batos harán un homer; porque diez batos son un homer. ¹⁵ Y una cordera de la manada de doscientas, de las gruesas de Israel, para sacrificio, y para holocausto y para pacíficos, para expiación por ellos, dice el Señor Jehová. ¹⁶ Todo el pueblo de la tierra será obligado á esta ofrenda para el prín-

45:8 Los príncipes no habían de oprimir al pueblo como lo hacían en el pasado reciente (45:8 comparar con Jer. 22:3; Ezeq. 18:7, 12, 16; 22:7, 29; Sof. 3:1, donde se halla la misma palabra hebrea para “oprimir”). De este modo, había de haber arrepentimiento por la ‘opresión’ por lo cual Ezequiel había tenido anteriormente que criticar a Israel. Ellos habían de tener balanzas “justas” (45:10), en oposición a balanzas “injustas” que tenían incluso en el cautiverio (Jer. 22:13 Heb.). En el pasado ellos habían traído extranjeros al templo; pero en el nuevo sistema, no debían hacer eso (44:7 compare con 9).

cipe de Israel. ¹⁷ Mas del príncipe será el dar el holocausto, y el sacrificio, y la libación, en las solemnidades, y en las lunas nuevas, y en los sábados, y en todas las fiestas de la casa de Israel: él dispondrá la expiación, y el presente, y el holocausto, y los pacíficos, para expiar la casa de Israel. ¹⁸ Así ha dicho el Señor Jehová: El mes primero, al primero del mes, tomarás un becerro sin defecto de la vacada, y expiarás el santuario. ¹⁹ Y el sacerdote tomará de la sangre de la expiación, y pondrá sobre los postes de la casa, y sobre los cuatro ángulos del área del altar, y sobre los postes de las puertas del atrio de adentro. ²⁰ Así harás el séptimo del mes por los errados y engañados; y expiarás la casa. ²¹ El mes primero, á los catorce días del mes, tendréis la pascua, fiesta de siete días: comeráse pan sin levadura. ²² Y aquel día el príncipe sacrificará por sí, y por todo el pueblo de la tierra, un becerro por el pecado. ²³ Y en los siete días de la solemnidad hará holocausto á Jehová, siete becerros y siete carneros sin defecto, cada día de los siete días; y por el pecado un macho cabrío cada día. ²⁴ Y con cada becerro ofrecerá presente de un epha, y con cada car-

nero un epha; y por cada epha un hin de aceite. ²⁵ En el mes séptimo, á los quince del mes, en la fiesta, hará como en estos siete días, cuanto á la expiación, y cuanto al holocausto, y cuanto al presente, y cuanto al aceite.

46

ASÍ ha dicho el Señor Jehová: La puerta del atrio de adentro que mira al oriente, estará cerrada los seis días de trabajo, y el día del sábado se abrirá: abriráse también el día de la nueva luna. ² Y el príncipe entrará por el camino del portal de la puerta de afuera, y estará al umbral de la puerta, mientras los sacerdotes harán su holocausto y sus pacíficos, y adorará á la entrada de la puerta: después saldrá; mas no se cerrará la puerta hasta la tarde. ³ Asimismo adorará el pueblo de la tierra delante de Jehová, á la entrada de la puerta, en los sábados y en las nuevas lunas. ⁴ Y el holocausto que el príncipe ofrecerá á Jehová el día del sábado, será seis corderos sin defecto, y un carnero sin tacha: ⁵ Y por presente un epha con cada carnero; y con cada cordero un presente, don de su mano, y un hin de aceite con el epha. ⁶ Mas el día de la nueva luna, un be-

45:16 “El pueblo de la tierra” había de tener parte en el nuevo sistema de cosas (45:16, 22; 46:3, 9), y sin embargo, precisamente esta frase se usa reiteradamente en relación con el pueblo samaritano que vivía en la tierra al tiempo de la restauración con quienes se unieron en matrimonio y cuyos dioses y lenguaje ellos aceptaron (Esdras 4:4; 10:2, 11; Neh. 9:24; 10:30, 31). La intención de Dios era que ellos con el tiempo se convirtieran a él; su intención era que el templo de Ezequiel fuese construido en el tiempo de la restauración bajo Esdras. Y sin embargo, Zac. 7:10; Mal. 3:5 critican a los judíos que regresaron y construyeron el templo por continuar oprimiendo a estos extranjeros / gentiles. Tanto fue hecho posible potencialmente, pero nunca sucedió a causa de la miopía de Judá y de no haber sido capaz de captarlo. Lo mismo ocurre en la vida del pueblo de Dios en el presente.

cerro sin tacha de la vacada, y seis corderos, y un carnero: deberán ser sin defecto. ⁷ Y hará presente de un epha con el becerro, y un epha con cada carnero: mas con los corderos, conforme á su facultad; y un hin de aceite por cada epha. ⁸ Y cuando el príncipe entrare, entrará por el camino del portal de la puerta: y por el mismo camino saldrá. ⁹ Mas cuando el pueblo de la tierra entrare delante de Jehová en las fiestas, el que entrare por la puerta del norte, saldrá por la puerta del mediodía; y el que entrare por la puerta del mediodía, saldrá por la puerta del norte: no volverá por la puerta por donde entró, sino

que saldrá por la de enfrente de ella. ¹⁰ Y el príncipe, cuando ellos entren, él entrará en medio de ellos: y cuando ellos salieren, él saldrá. ¹¹ Y en las fiestas y en las solemnidades será el presente un epha con cada becerro, y un epha con cada carnero; y con los corderos, lo que le pareciere; y un hin de aceite con cada epha. ¹² Mas cuando el príncipe libremente hiciere holocausto ó pacíficos á Jehová, abriránle la puerta que mira al oriente, y hará su holocausto y sus pacíficos, como hace en el día del sábado: después saldrá; y cerrarán la puerta después que saliere. ¹³ Y sacrificarás á Jehová cada día en

46:11 “El príncipe” de 21:27 fue el último gobernante de Judá; de modo que “el príncipe” más tarde en Ezequiel parecería ser una promesa de una monarquía restaurada. No obstante, trágicamente, la familia real eligió quedarse en Babilonia. “El príncipe” ofrece lo que puede (46:11); difícil de aplicarlo al Todopoderoso Señor Jesús. Él ofrece sacrificio por su propio pecado, y tiene hijos, a los cuales transferirá una herencia. Y es necesario advertirle que no oprima al pueblo (46:18). Es una interpretación más cómoda verlo básicamente refiriéndose a Zorobabel o a Josué el sumo sacerdote (44:3). Por 46:3 y 44:3 es evidente que la figura del Mesías prometido había de ser tanto rey como sacerdote; lo cual se aplicaría a Josué. Esos hombres pudieron haber sido tanto; pero sus disfunciones significaron que lo que había sido preparado potencialmente para ellos no se hizo realidad. Precisamente, lo mismo ocurre en la vida de muchos del pueblo de Dios. Podemos orar pidiendo sabiduría para entender lo que Dios quiere para nosotros, y tener la fe para reconocer que realmente podemos aplicarlo en nuestra vida. Zacarías concluyó su profecía acerca de acerca de esta figura del Mesías con el comentario de que acontecería, si él obedecía diligentemente la voz del Señor (Zac. 6:10-15). Josué-Jesús no estuvo a la altura de ello. Y Zorobabel nunca gobernó en Jerusalén; regresó a la holgada vida en Babilonia después de que se construyó el templo. Pero las profecías sufrieron una postergación. En un amplio sentido se cumplirán en Jesucristo, la rama, aunque los detalles específicos fueron los mandatos que Dios tenía el propósito de que la figura del Mesías de los días de Ezequiel cumpliera y como tal puede que no tenga un cumplimiento literal en cualquier futura re-aplicación de esta profecía.

46:12 *Uno le abrirá la puerta* –David, en su humildad, aspiraba a ser un anónimo guarda que abriría las puertas para el príncipe. En esto vemos la clásica ilustración de la enseñanza de Cristo de que la verdadera grandeza está en la humildad; él será el más grande en el reino porque en esta vida se rebajó a lo más bajo (Mateo 23:12; Marcos 9:35; 10:44).

holocausto un cordero de un año sin defecto, cada mañana lo sacrificarás. ¹⁴ Y con él harás todas las mañanas presente de la sexta parte de un epha, y la tercera parte de un hin de aceite para mezclar con la flor de harina: presente para Jehová continuamente por estatuto perpetuo. ¹⁵ Ofrecerán pues el cordero, y el presente y el aceite, todas las mañanas en holocausto continuo. ¹⁶ Así ha dicho el Señor Jehová: Si el príncipe diere algún don de su heredad á alguno de sus hijos, será de ellos; posesión de ellos será por herencia. ¹⁷ Mas si de su heredad diere don á alguno de sus siervos, será de él hasta el año de libertad, y volverá al príncipe; mas su herencia será de sus hijos. ¹⁸ Y el príncipe no tomará nada de la herencia del pueblo, por no defraudarlos de su posesión: de lo que él posee dará herencia á sus hijos; para que mi pueblo no sea echado cada uno de su posesión. ¹⁹ Metióme después por la entrada que estaba hacia la puerta, á las cámaras santas de los sacerdotes, las cuales miraban al norte, y había allí un lugar á los lados del occidente. ²⁰ Y díjome: Este es el lugar donde los sacerdotes cocerán el sacrificio por el pecado y la expiación: allí cocerán el presente, por no sacarlo al atrio de afuera

para santificar al pueblo. ²¹ Luego me sacó al atrio de afuera, y llevóme por los cuatro rincones del atrio; y en cada rincón había un patio. ²² En los cuatro rincones del atrio había patios juntos de cuarenta codos de longitud, y treinta de anchura: tenían una misma medida todos cuatro á los rincones. ²³ Y había una pared alrededor de ellos, alrededor de todos cuatro, y chimeneas hechas abajo alrededor de las paredes. ²⁴ Y díjome: Estos son los aposentos de los cocineros, donde los servidores de la casa cocerán el sacrificio del pueblo.

47

HÍZOME tornar luego á la entrada de la casa; y he aquí aguas que salían de debajo del umbral de la casa hacia el oriente: porque la fachada de la casa estaba al oriente: y las aguas descendían de debajo, hacia el lado derecho de la casa, al mediodía del altar. ² Y sacóme por el camino de la puerta del norte, é hizome rodear por el camino fuera de la puerta, por de fuera al camino de la que mira al oriente: y he aquí las aguas que salían al lado derecho. ³ Y saliendo el varón hacia el oriente, tenía un cordel en su mano; y midió mil codos, é hizome pasar por las aguas hasta los tobillos. ⁴ Y

46:13 Véase 43:19.

46:18 Ellos habían sido llevados en cautiverio por esta clase de abusos, y habían de regresar y reconstruir el templo siguiendo el modelo del de Salomón, arrepentidos de sus pecados y viviendo rectamente, y entonces tendrían la posibilidad de inaugurar el Reino Mesianico. Pero eligieron quedar satisfechos con un semi-avivamiento, un cuasi arrepentimiento; tal como podemos ser nosotros muy fácilmente. Y Nehemías consigna que los príncipes efectivamente oprimieron al pueblo, despojándolos de su tierra / posesiones.

midió otros mil, é hizome pasar por las aguas hasta las rodillas. Midió luego otros mil, é hizome pasar por las aguas hasta los lomos. ⁵ Y midió otros mil, é iba ya el arroyo que yo no podía pasar: porque las aguas se habían alzado, y el arroyo no se podía pasar sino á nado. ⁶ Y díjome: ¿Has visto, hijo del hombre? Después me llevó, é hizome tornar por la ribera del arroyo. ⁷ Y tornando yo, he aquí en la ribera del arroyo había árboles muy muchos de la una parte y de la otra. ⁸ Y díjome: Estas aguas salen á la región del oriente, y descenderán á la llanura, y entrarán en la mar: y entradas en la mar, recibirán sanidad las aguas. ⁹ Y será que toda alma viviente que nadare por donde quiera que entraren estos dos arroyos, vivirá: y habrá muy muchos peces por haber entrado allá estas aguas, y recibirán sanidad; y vivirá todo lo que entrare en este arroyo. ¹⁰ Y será que junto á él estarán pescadores; y desde Engadi hasta

En-eglaim será tendadero de redes: en su clase será su pescado como el pescado de la gran mar, mucho en gran manera. ¹¹ Sus charcos y sus lagunas no se sanarán; quedarán para salinas. ¹² Y junto al arroyo, en su ribera de una parte y de otra, crecerá todo árbol de comer: su hoja nunca caerá, ni faltará su fruto: á sus meses madurará, porque sus aguas salen del santuario: y su fruto será para comer, y su hoja para medicina. ¹³ Así ha dicho el Señor Jehová: Este es el término en que partiréis la tierra en heredad entre las doce tribus de Israel: José dos partes. ¹⁴ Y la heredaréis así los unos como los otros: por ella alcé mi mano que la había de dar á vuestros padres: por tanto, esta tierra os caerá en heredad. ¹⁵ Y este será el término de la tierra hacia la parte del norte; desde la gran mar, camino de Hethlon viniendo á Sedad; ¹⁶ Hamath, Berotha, Sibrahim, que está entre el término de Damasco y el término de Hamath; Haser-hatticon, que es

47:12 En Apoc. 22:2, 14 se alude a esto, donde se menciona que el futuro reino de Dios en la tierra tiene un árbol o bosque de árboles que dan sanidad a las naciones cada mes. De nuevo vemos que la esencia de la visión de Ezequiel se hará realidad, pero tal vez no los detalles exactos, que fueron hechos a la medida para la posible experiencia de Judá al regreso del cautiverio.

47:13 El reino de Dios restaurado pudo haber venido cuando Judá regresó de Babilonia. Por lo tanto, era potencialmente posible que los exiliados retornados heredaran toda la tierra esbozada en 47:13-21 y distribuirla entre las doce tribus. Pero conforme al registro de Esdras y Nehemías, cada hombre velaba por sí mismo, su propia granja, su propio mini-reino. No tenían interés en la visión más amplia, ni en subyugar tierra extra; y la mayoría de los judíos ni siquiera querían heredarla; preferían la vida holgada de Babilonia, el reino de los hombres más bien que el reino de Dios. Y de esta manera el reino que fue hecho posible nunca se cumplió realmente en aquel tiempo.

47:16 El estilo total de Ezeq. 40-48 es aplicable a lo que pudo haber sido en el propio tiempo de Ezequiel, más bien que una específica predicción acerca del futuro: los límites de la tierra se describen como "Sibrahim" que está entre la frontera de Damasco [y]... en dirección al norte está la frontera de "Hamat".

el término de Hauran. ¹⁷ Y será el término del norte desde la mar de Haser-enon al término de Damasco al norte, y al término de Hamath al lado del norte. ¹⁸ Al lado del oriente, por medio de Hauran y de Damasco, y de Galaad, y de la tierra de Israel, al Jordán: esto mediréis de término hasta la mar del oriente. ¹⁹ Y al lado del mediodía, hacia el mediodía, desde Tamar hasta las aguas de las rencillas; desde Cades y el arroyo hasta la gran mar: y esto será el lado austral, al mediodía. ²⁰ Y al lado del occidente la gran mar será el término hasta en derecho para venir á Hamath: este será el lado del occidente. ²¹ Partiréis, pues, esta tierra entre vosotros por las tribus de Israel. ²² Y será que echaréis sobre ella suertes por herencia para vosotros, y para los extranjeros que peregrinan entre vosotros, que entre vosotros han engendrado hijos: y los tendréis como naturales entre los hijos de Israel; echarán suertes con vosotros para heredarse entre las tribus de Israel. ²³ Y será que en la tribu en que peregrinare el extranjero, allí le daréis su heredad, ha dicho el Señor Jehová.

48

Y ESTOS son los nombres de las tribus: Desde la extremidad septentrional por la vía de Hethlon

viniendo á Hamath, Haser-enon, al término de Damasco, al norte, al término de Hamath: tendrá Dan una parte, siendo sus extremidades al oriente y al occidente. ² Y junto al término de Dan, desde la parte del oriente hasta la parte de la mar, Aser una parte. ³ Y junto al término de Aser, desde el lado oriental hasta la parte de la mar, Nephtalí, otra. ⁴ Y junto al término de Nephtalí, desde la parte del oriente hasta la parte de la mar, Manasés, otra. ⁵ Y junto al término de Manasés, desde la parte del oriente hasta la parte de la mar, Ephraim, otra. ⁶ Y junto al término de Ephraim, desde la parte del oriente hasta la parte de la mar, Rubén, otra. ⁷ Y junto al término de Rubén, desde la parte del oriente hasta la parte de la mar, Judá, otra. ⁸ Y junto al término de Judá, desde la parte del oriente hasta la parte de la mar, será la suerte que apartaréis de veinticinco mil cañas de anchura, y de longitud como cualquiera de las otras partes, es á saber, desde la parte del oriente hasta la parte de la mar; y el santuario estará en medio de ella. ⁹ La suerte que apartaréis para Jehová, será de longitud de veinticinco mil cañas, y de diez mil de ancho. ¹⁰ Y allí será la suerte santa de los sacerdotes, de veinticinco mil cañas al norte, y de diez mil

47:23 Los mandamientos acerca de dar a los gentiles herencia entre los cantones tribales son entendibles a la luz del hecho que los samaritanos estaban viviendo en la tierra en el tiempo de la restauración. Véase 43:10. Dentro del libro de Ezequiel, Israel es criticado por oprimir al extranjero / gentil que vivía con ellos (212:7, 29); y ahora se les dice que en el sistema del nuevo templo, al extranjero se le debe dar generosamente una herencia en la tierra, se le debe considerar como si realmente perteneciera a una de las tribus.

de anchura al occidente, y de diez mil de ancho al oriente, y de veinticinco mil de longitud al mediodía: y el santuario de Jehová estará en medio de ella. ¹¹ Los sacerdotes santificados de los hijos de Sadoc, que guardaron mi observancia, que no erraron cuando erraron los hijos de Israel, como erraron los Levitas, ¹² Ellos tendrán por suerte, apartada en la partición de la tierra, la parte santísima, junto al término de los Levitas. ¹³ Y la de los Levitas, al lado del término de los sacerdotes, será de veinticinco mil cañas de longitud, y de diez mil de anchura: toda la longitud de veinticinco mil, y la anchura de diez mil. ¹⁴ No venderán de ello, ni permutarán, ni traspasarán las primicias de la tierra: porque es cosa consagrada á Jehová. ¹⁵ Y las cinco mil cañas de anchura que quedan de las veinticinco mil, serán profanas, para la ciudad, para habitación y para ejido; y la ciudad estará en medio. ¹⁶ Y estas serán sus medidas: á la parte del norte cuatro mil y quinientas cañas, y á la parte del mediodía cuatro mil y quinientas, y á la parte del oriente cuatro mil y quinientas, y á la parte del occidente cuatro mil y quinientas. ¹⁷ Y el ejido de la ciudad será al norte de doscientas y cincuenta cañas, y al mediodía de doscientas y cincuenta, y al oriente de doscientas y cincuenta, y de doscientas y cincuenta al occidente. ¹⁸ Y lo que quedare de longitud delante de la suerte santa, diez mil cañas al oriente y diez mil al occidente, que será lo que quedará de la suerte santa, será para sembrar

para los que sirven á la ciudad. ¹⁹ Y los que servirán á la ciudad, serán de todas las tribus de Israel. ²⁰ Todo el apartado de veinticinco mil cañas por veinticinco mil en cuadro, apartaréis por suerte para el santuario, y para la posesión de la ciudad. ²¹ Y del príncipe será lo que quedare de la una parte y de la otra de la suerte santa, y de la posesión de la ciudad, es á saber, delante de las veinticinco mil cañas de la suerte hasta el término oriental, y al occidente delante de las veinticinco mil hasta el término occidental, delante de las partes dichas será del príncipe: y suerte santa será; y el santuario de la casa estará en medio de ella. ²² Y desde la posesión de los Levitas, y desde la posesión de la ciudad, en medio estará lo que pertenecerá al príncipe. Entre el término de Judá y el término de Benjamín estará la suerte del príncipe. ²³ Cuanto á las demás tribus, desde la parte del oriente hasta la parte de la mar, tendrá Benjamín una parte. ²⁴ Y junto al término de Benjamín, desde la parte del oriente hasta la parte de la mar, Simeón, otra. ²⁵ Y junto al término de Simeón, desde la parte del oriente hasta la parte de la mar, Issachâr, otra. ²⁶ Y junto al término de Issachâr, desde la parte del oriente hasta la parte de la mar, Zabulón, otra. ²⁷ Y junto al término de Zabulón, desde la parte del oriente hasta la parte de la mar, Gad, otra. ²⁸ Y junto al término de Gad, á la parte del austro, al mediodía, será el término desde Tamar hasta las aguas de las rencillas, y desde Cades y el arroyo hasta

la gran mar. ²⁹ Esta es la tierra que partiréis por suertes en heredad á las tribus de Israel, y estas son sus porciones, ha dicho el Señor Jehová. ³⁰ Y estas son las salidas de la ciudad á la parte del norte, cuatro mil y quinientas cañas por medida. ³¹ Y las puertas de la ciudad serán según los nombres de las tribus de Israel: tres puertas al norte: la puerta de Rubén, una; la puerta de Judá, otra; la puerta de Leví, otra. ³² Y á la parte del oriente cuatro mil y quinientas cañas, y tres puertas: la puerta de José, una; la puerta de Benjamín, otra; la puerta de Dan, otra. ³³ Y á la parte del mediodía, cuatro mil y quinientas cañas por medida, y tres puertas: la puerta de Simeón, una; la puerta de Issachâr, otra; la puerta de Zabulón, otra. ³⁴ Y á la parte del occidente cuatro mil y quinientas cañas, y sus tres puertas: la puerta de Gad, una; la puerta de Aser, otra; la puerta de Nephtalí, otra. ³⁵ En derredor tendrá dieciocho mil cañas. Y el nombre de la ciudad desde aquel día será JEHOVÁ-SHAMMA.

48:29 Era Ezequiel, mientras se sentaba con los exiliados de Babilonia, quien había de dividir la tierra en lotes para las diversas tribus. La tragedia de todos los detalles registrados en Ezequiel 40-48, y la razón misma de que ellos hayan sido preservados hasta el día de hoy, es para mostrarnos hasta qué extremo Dios ha preparado cosas potenciales para su pueblo, pero pueden ser totalmente desperdiciados si no respondemos. De hecho, según Miqueas 4:10, el propósito de Dios era exiliar a su pueblo a Babilonia, y allí entregarlos a sus enemigos. Pero ellos prefirieron aliarse con sus enemigos y no quisieron ser liberados de Babilonia. La tragedia de todo eso es casi impensable, y sin embargo, esto es lo que nosotros hacemos si día a día elegimos las cosas de este mundo en vez de la liberación de este mundo, la cual está en Cristo.

48:31 Nehemías hizo arreglos para que se construyeran 12 puertas en el muro, como Ezeq. 48:31-34 había mandado que se hiciera. Véase 40:29; 43:21. En Apoc. 21:12 se alude a este versículo, donde parece que se le da una aplicación más simbólica al pueblo de Dios, la nueva Jerusalén. Judá falló al no construir la nueva Jerusalén como estaba determinado, y por eso la esencia de la visión se re-aplicó en un sentido más abstracto, y de esta manera tendrá su cumplimiento en esencia.

48:35 Véase 35:10.

DANIEL

1

EN el año tercero del reinado de Joacim rey de Judá, vino Nabucodonosor rey de Babilonia á Jerusalem, y cercóla. ² Y el Señor entregó en sus manos á Joacim rey de Judá, y parte de los vasos de la casa de Dios, y trájolos á tierra de Sinar, á la casa de su dios: y metió los vasos en la casa del tesoro de su dios. ³ Y dijo el rey á Aspenaz, príncipe de sus eunucos, que trajese de los hijos de Israel, del linaje real de los príncipes, ⁴ Muchachos en quienes no hubiese tacha alguna, y de buen parecer, y enseñados en toda sabiduría, y sabios en ciencia, y de buen entendimiento, é idóneos para estar en el palacio del rey; y que les enseñase las letras y la lengua de los Caldeos. ⁵ Y señalóles el rey ración para cada día de la ración de la comida del rey, y del vino de su beber: que los criase tres años, para que al fin de ellos estuviesen delante del rey. ⁶ Y fueron entre ellos, de los hijos de Judá, Daniel, Ananías, Misael y Azarías: ⁷ A los cuales el príncipe de los eunucos puso nombres: y puso á Daniel, Beltsasar; y á Ananías, Sadrach; y á Misael, Mesach; y á Azarías, Abed-nego. ⁸ Y Daniel propuso en su corazón de no contaminarse en la ración de la comida del rey, ni en el vino de su beber: pidió por tanto al príncipe de los eunucos de no con-

taminarse. ⁹ (Y puso Dios á Daniel en gracia y en buena voluntad con el príncipe de los eunucos.) ¹⁰ Y dijo el príncipe de los eunucos á Daniel: Tengo temor de mi señor el rey, que señaló vuestra comida y vuestra bebida; pues luego que él habrá visto vuestros rostros más tristes que los de los muchachos que son semejantes á vosotros, condenaréis para con el rey mi cabeza. ¹¹ Entonces dijo Daniel á Melsar, que estaba puesto por el príncipe de los eunucos sobre Daniel, Ananías, Misael, y Azarías: ¹² Prueba, te ruego, tus siervos diez días, y dennos legumbres á comer, y agua á beber. ¹³ Parezcan luego delante de ti nuestros rostros, y los rostros de los muchachos que comen de la ración de la comida del rey; y según que vieres, harás con tus siervos. ¹⁴ Consintió pues con ellos en esto, y probó con ellos diez días. ¹⁵ Y al cabo de los diez días pareció el rostro de ellos mejor y más nutrido de carne, que los otros muchachos que comían de la ración de la comida del rey. ¹⁶ Así fué que Melsar tomaba la ración de la comida de ellos, y el vino de su beber, y dábales legumbres. ¹⁷ Y á estos cuatro muchachos dióles Dios conocimiento é inteligencia en todas letras y ciencia: mas Daniel tuvo entendimiento en toda visión y sueños. ¹⁸ Pasados pues los días al fin de los cuales había dicho

1:8 No había nada en la Ley de Moisés que prohibiera específicamente comer o beber estas cosas. Pero se habría contaminado la conciencia de Daniel. También nosotros deberíamos esforzarnos mucho para tener siempre una buena conciencia, aunque a los ojos del mundo y de otros miembros del pueblo de Dios nos veamos extraños.

el rey que los trajesen, el príncipe de los eunucos los trajo delante de Nabucodonosor. ¹⁹ Y el rey habló con ellos, y no fué hallado entre todos ellos otro como Daniel, Ananías, Misael, y Azarías: y así estuvieron delante del rey. ²⁰ Y en todo negocio de sabiduría é inteligencia que el rey les demandó, hallólos diez veces mejores que todos los magos y astrólogos que había en todo su reino. ²¹ Y fué Daniel hasta el año primero del rey Ciro.

2

Y EN el segundo año del reinado de Nabucodonosor, soñó Nabucodonosor sueños, y perturbóse su espíritu, y su sueño se huyó de él. ² Y mandó el rey llamar magos, astrólogos, y encantadores, y Caldeos, para que mostrasen al rey sus sueños. Vinieron pues, y se presentaron delante del rey. ³ Y el rey les dijo: He soñado un sueño, y mi espíritu se ha perturbado por saber del sueño. ⁴ Entonces hablaron los Caldeos al rey en lengua aramea: Rey, para siempre vive: di el sueño á tus siervos, y mostraremos la declaración. ⁵ Respondió el rey y dijo á los Caldeos: El negocio se me fué: si no me mostráis el sueño y su declaración, seréis hechos cuartos, y vuestras casas serán puestas por muladares. ⁶ Y si mostrareis el sueño y su declaración, recibiréis de mí dones y mercedes y grande honra: por tanto, mostradme el sueño y su declaración. ⁷ Respondieron la segunda vez, y dijeron: Diga el rey el sueño á sus siervos, y mostraremos su declaración. ⁸ El rey respondió, y

dijo: Yo conozco ciertamente que vosotros ponéis dilaciones, porque veis que el negocio se me ha ido. ⁹ Si no me mostráis el sueño, una sola sentencia será de vosotros. Ciertamente preparáis respuesta mentirosa y perversa que decir delante de mí, entre tanto que se muda el tiempo: por tanto, decidme el sueño, para que yo entienda que me podéis mostrar su declaración. ¹⁰ Los Caldeos respondieron delante del rey, y dijeron: No hay hombre sobre la tierra que pueda declarar el negocio del rey: demás de esto, ningún rey, príncipe, ni señor, preguntó cosa semejante á ningún mago, ni astrólogo, ni Caldeo. ¹¹ Finalmente, el negocio que el rey demanda, es singular, ni hay quien lo pueda declarar delante del rey, salvo los dioses cuya morada no es con la carne. ¹² Por esto el rey con ira y con grande enojo, mandó que matasen á todos los sabios de Babilonia. ¹³ Y publicóse el mandamiento, y los sabios eran llevados á la muerte; y buscaron á Daniel y á sus compañeros para matarlos. ¹⁴ Entonces Daniel habló avisada y prudentemente á Arioch, capitán de los de la guarda del rey, que había salido para matar los sabios de Babilonia. ¹⁵ Habló y dijo á Arioch capitán del rey: ¿Qué es la causa que este mandamiento se publica de parte del rey tan apresuradamente? Entonces Arioch declaró el negocio á Daniel. ¹⁶ Y Daniel entró, y pidió al rey que le diese tiempo, y que él mostraría al rey la declaración. ¹⁷ Fué luego Daniel á su casa, y declaró el negocio á Ananías, Misael, y Azarías, sus compañeros,

18 Para demandar misericordias del Dios del cielo sobre este misterio, y que Daniel y sus compañeros no pereciesen con los otros sabios de Babilonia. 19 Entonces el arcano fué revelado á Daniel en visión de noche; por lo cual bendijo Daniel al Dios del cielo. 20 Y Daniel habló, y dijo: Sea bendito el nombre de Dios de siglo hasta siglo: porque suya es la sabiduría y la fortaleza: 21 Y él es el que muda los tiempos y las oportunidades: quita reyes, y pone reyes: da la sabiduría á los sabios, y la ciencia á los entendidos: 22 El revela lo profundo y lo escondido: conoce lo que está en tinieblas, y la luz mora con él. 23 A ti, oh Dios de mis padres, confieso y te alabo, que me diste sabiduría y fortaleza, y ahora me enseñaste lo que te pedimos; pues nos has enseñado el negocio del rey. 24 Después de esto Daniel entró á Arioch, al cual el rey había puesto para matar á los sabios de Babilonia; fué, y dijole así: No mates á los sabios de Babilonia: llévame delante del rey, que yo mostraré al rey la declaración. 25 Entonces Arioch llevó prestamente á Daniel delante del rey, y díjole así: Un varón de los tras-

portados de Judá he hallado, el cual declarará al rey la interpretación. 26 Respondió el rey, y dijo á Daniel, al cual llamaban Beltsasar: ¿Podrás tú hacerme entender el sueño que vi, y su declaración? 27 Daniel respondió delante del rey, y dijo: El misterio que el rey demanda, ni sabios, ni astrólogos, ni magos, ni adivinos lo pueden enseñar al rey. 28 Mas hay un Dios en los cielos, el cual revela los misterios, y él ha hecho saber al rey Nabucodonosor lo que ha de acontecer á cabo de días. Tu sueño, y las visiones de tu cabeza sobre tu cama, es esto: 29 Tú, oh rey, en tu cama subieron tus pensamientos por saber lo que había de ser en lo por venir; y el que revela los misterios te mostró lo que ha de ser. 30 Y á mí ha sido revelado este misterio, no por sabiduría que en mí haya más que en todos los vivientes, sino para que yo notifique al rey la declaración, y que entendieses los pensamientos de tu corazón. 31 Tú, oh rey, veías, y he aquí una grande imagen. Esta imagen, que era muy grande, y cuya gloria era muy sublime, estaba en pie delante de ti, y su aspecto era terrible. 32 La cabeza de esta imagen era

2:19 Dada la urgencia de la situación, Daniel se habría sentido tentado a ir apresuradamente donde el rey con la interpretación, sabiendo que cada segundo contaba para salvar la vida de sus amigos y la suya. Pero primeramente se toma su tiempo para agradecer a Dios; nosotros deberíamos hacer lo mismo en las crisis de la vida.

2:21 *Da sabiduría a los sabios y conocimientos a los entendidos* – Dios confirma a la gente en su sabiduría y entendimiento. Dios da más al que ya ha obtenido algo más (Lucas 19:25). Hay una espiral en el crecimiento espiritual que tiene en su interior a la palabra de Dios como el punto dinámico.

2:23 *Nos ha dado a conocer* – Note cuan desinteresado era Daniel al sentir que la interpretación había sido dada a “nosotros”, no tan sólo a él personalmente, porque reconocía que había habido oraciones de otros en esto, no tan sólo la suya; de ahí que después dice que *nosotros* daremos a conocer la interpretación (2:36).

de fino oro; sus pechos y sus brazos, de plata; su vientre y sus muslos, de metal; ³³ Sus piernas de hierro; sus pies, en parte de hierro, y en parte de barro cocido. ³⁴ Estabas mirando, hasta que una piedra fué cortada, no con mano, la cual hirió á la imagen en sus pies de hierro y de barro cocido, y los desmenuzó. ³⁵ Entonces fué también desmenuzado el hierro, el barro cocido, el metal, la plata y el oro, y se tornaron como tamo de las eras del verano: y levantólos el viento, y nunca más se les halló lugar. Mas la piedra que hirió á la imagen, fué hecha un gran monte, que hinchó toda la tierra. ³⁶ Este es el sueño: la declaración de él diremos también en presencia del rey. ³⁷ Tú, oh rey, eres rey de reyes; porque el Dios del cielo te ha dado reino, potencia, y fortaleza, y majestad. ³⁸ Y todo lo que habitan hijos de hombres, bestias del campo, y aves del

cielo, él ha entregado en tu mano, y te ha hecho enseñorear sobre todo ello: tú eres aquella cabeza de oro. ³⁹ Y después de ti se levantará otro reino menor que tú; y otro tercer reino de metal, el cual se enseñoreará de toda la tierra. ⁴⁰ Y el reino cuarto será fuerte como hierro; y como el hierro desmenuza y doma todas las cosas, y como el hierro que quebranta todas estas cosas, desmenuzará y quebrantará. ⁴¹ Y lo que viste de los pies y los dedos, en parte de barro cocido de alfarero, y en parte de hierro, el reino será dividido; mas habrá en él algo de fortaleza de hierro, según que viste el hierro mezclado con el tiesto de barro. ⁴² Y por ser los dedos de los pies en parte de hierro, y en parte de barro cocido, en parte será el reino fuerte, y en parte será frágil. ⁴³ Cuanto á aquello que viste, el hierro mezclado con tiesto de barro, mezclaránse con simiente hu-

2:35 *No se encontró rastro alguno de ellos* – Se cita en Apoc. 20:11 en relación con el actual sistema mundial que será destruido en la segunda venida de Cristo.

2:39 *Toda la tierra* – La palabra caldea traducida aquí como “tierra” es equivalente a la palabra hebrea *eret*, que se usa en la Biblia para referirse ya sea a la ‘tierra’ prometida a Abraham, o a todo el planeta. La profecía bíblica se centra alrededor de la tierra y pueblo de Israel. Las naciones gentiles mencionadas son proféticamente significativas sólo en términos de sus relaciones con Israel. En aquel tiempo Babilonia gobernaba a la tierra de Israel, pero no a todo el planeta. La profecía predice que después de Babilonia vendrían otros imperios que gobernarían a Israel. El pecho de plata se refiere al Imperio Medo-Persa, los muslos de bronce a los griegos, y las dos piernas de hierro al Imperio Romano; posiblemente las dos piernas se referían a las partes oriental y occidental del imperio. Después de eso, Israel cesó de ser una nación hasta que en el siglo XX los judíos regresaron y establecieron el Estado de Israel. La mezcla de naciones representada por los pies de hierro y arcilla dominarán a Israel por un corto tiempo; en consonancia con el hecho de que los pies de la estatua no eran una parte muy grande de su altura total. Esto puede referirse a una unión de naciones que dominan a Israel en días previos al regreso de Israel. Él es la piedra cortada sin manos (2:45): él nació de una virgen sin la intervención de mano humana alguna. A su regreso destruirá a todos los reinos humanos y establecerá el eterno reino de Dios en esta tierra, el cual durará eternamente.

mana, mas no se pegarán el uno con el otro, como el hierro no se mistura con el tiesto. ⁴⁴ Y en los días de estos reyes, levantará el Dios del cielo un reino que nunca jamás se corromperá: y no será dejado á otro pueblo este reino; el cual desmenuzará y consumirá todos estos reinos, y él permanecerá para siempre. ⁴⁵ De la manera que viste que del monte fué cortada una piedra, no con manos, la cual desmenuzó al hierro, al metal, al tiesto, á la plata, y al oro; el gran Dios ha mostrado al rey lo que ha de

acontecer en lo por venir: y el sueño es verdadero, y fiel su declaración. ⁴⁶ Entonces el rey Nabucodonosor cayó sobre su rostro, y humillóse á Daniel, y mandó que le sacrificasen presentes y perfumes. ⁴⁷ El rey habló á Daniel, y dijo: Ciertamente que el Dios vuestro es Dios de dioses, y el Señor de los reyes, y el descubridor de los misterios, pues pudiste revelar este arcano. ⁴⁸ Entonces el rey engrandeció á Daniel, y le dió muchos y grandes dones, y púsolo por gobernador de toda la provincia de

2:44 Clara indicación de que el reino de Dios se ha de establecer en la tierra, no en el cielo.

Reducirá a polvo – Aludido por Jesús cuando enseñó que él es la piedra sobre la cual o caemos y nos quebrantamos, o caerá sobre nosotros y nos reducirá a polvo (Mateo 21:44). La elección que tenemos es caer sobre Cristo y convertirnos en gente quebrantada, entrar a su reino por gracia cojeando como Jacob; o ser reducidos a polvo por Cristo a su regreso, en el sentido de que compartiremos los juicios de este actual sistema mundial. Es por eso que Pablo habla de que los rechazados de entre el pueblo de Dios serán “condenados con el mundo” (1 Cor. 11:32). La separación crucial entre nosotros y el mundo se debe hacer ahora.

2:45 Toda la imagen estará completa en los últimos días; habrá un Nabucodonosor que tendrá bajo su control un sistema que reunirá todos los elementos de los anteriores dominadores de Israel.

2:48 Daniel pasó por un efecto yoyó, de ser promovido a una posición de prominencia, y después (de una manera que no está consignada) decayó de la posición de prominencia a una relativa oscuridad, de la cual fue levantado de nuevo. De este modo, en 2:48 a Daniel se le convierte en Primer Ministro, y en los acontecimientos del capítulo 3 parece estar extrañamente ausente; en 4:8, casi como un recurso de última hora, a Daniel se le trae para que interprete el segundo sueño de Nabucodonosor, implicando que él se mantenía en un segundo plano; según 5:11 parecía que el rey Belsasar no sabía quién era Daniel, pero lo promovió a ser tercer gobernante del reino (5:29). Nabucodonosor había hecho a Daniel maestro de los magos; pero para el tiempo en que reinaba su hijo esto en gran parte se había olvidado (5:12), porque evidentemente Daniel estaba muy alejado de ese empleo al cual había sido promovido. ¿Por qué Daniel se había mantenido en segundo plano? ¿No era por causa de su conciencia? Como miembro de la comunidad judía, habría sido muy fácil para Daniel quedarse donde estaba, razonando que conservar un empleo como ese le ayudaría a hacer mucho por la Verdad. Pero entendió que su conciencia personal y devoción a la vida espiritual debía tener la máxima prioridad si él había de ayudar a su pueblo. Hay una correspondencia exacta entre la mente de Daniel aquí y el fervoroso creyente que rehúsa ser promovido y escapa de un oficio que le causaba tan fuerte cargo de conciencia.

Babilonia, y por príncipe de los gobernadores sobre todos los sabios de Babilonia. ⁴⁹ Y Daniel solicitó del rey, y él puso sobre los negocios de la provincia de Babilonia á Sadrach, Mesach, y Abed-nego: y Daniel estaba á la puerta del rey.

3

EL rey Nabucodonosor hizo una estatua de oro, la altura de la cual era de sesenta codos, su anchura de seis codos: levantóla en el campo de Dura, en la provincia de Babilonia. ² Y envió el rey Nabucodonosor á juntar los grandes, los asistentes y capitanes, oidores, receptores, los del consejo, presidentes, y á todos los gobernadores de las provincias, para que viniesen á la dedicación de la estatua que el rey Nabucodonosor había levantado. ³ Fueron pues re-

unidos los grandes, los asistentes y capitanes, los oidores, receptores, los del consejo, los presidentes, y todos los gobernadores de las provincias, á la dedicación de la estatua que el rey Nabucodonosor había levantado: y estaban en pie delante de la estatua que había levantado el rey Nabucodonosor. ⁴ Y el pregonero pregonaba en alta voz: Mándase á vosotros, oh pueblos, naciones, y lenguas, ⁵ En oyendo el son de la bocina, del pífano, del tamboril, del arpa, del salterio, de la zampoña, y de todo instrumento músico, os postraréis y adorareis la estatua de oro que el rey Nabucodonosor ha levantado: ⁶ Y cualquiera que no se postrare y adorare, en la misma hora será echado dentro de un horno de fuego ardiendo. ⁷ Por lo cual, en oyendo todos los pueblos el son de la

3:1 La imagen de la visión de Daniel 2 había descrito a Nabucodonosor como la cabeza de oro que pronto sería reemplazado por otros imperios mundiales. A Nabucodonosor no le gustó lo que oyó, y por eso blasfemamente hizo una imagen completamente de oro, como para implicar que de hecho él nunca llegaría a su término. Creer en la venida del reino eterno de Dios significa reconocer nuestra propia fragilidad y mortalidad, y sin importar lo pequeño que sea *nuestro* 'reino' en este mundo prontamente llegará a su término. Nuestro foco estará centrado en ese reino que ha de venir y no en nuestro 'reino' en esta vida, ese muy limitado círculo de cosas sobre el cual tenemos tanto poder y control. Nabucodonosor no quiso aceptar esto; al igual que muchos incrédulos, él trató de vivir dentro de la suposición—y crear la impresión—de que su vida y su 'reino' continuarían para siempre. Véase 4:3.

3:6 Apoc. 13:14, 15 habla acerca de la bestia que crea una imagen en los últimos días antes de que regrese Cristo, y persigue a todos aquellos que rehúsan inclinarse ante ella. Esto está aludiendo claramente a lo que ocurrió en los días de Daniel en la Babilonia histórica. Por lo tanto, la esencia de lo que leemos aquí se verá en los últimos días antes del regreso de Cristo. Un "heraldo" clamó en voz alta a los pueblos de todas las naciones e idiomas, y les mandó que adoraran a la imagen babilónica, so pena de ser arrojados a un horno ardiente (3:4). Pero en Apoc. 14:9, 10 un ángel heraldo clama a todas las naciones e idiomas, advirtiéndoles que si efectivamente adoran a la imagen, ellos serán arrojados al lago de fuego. Los ángeles habían observado la arrogancia e insolencia de Nabucodonosor, y muchos siglos después prepararían una parodia de ello en su futura proclamación al mundo.

bocina, del pífano, del tamboril, del arpa, del salterio, de la zampoña, y de todo instrumento músico, todos los pueblos, naciones, y lenguas, se postraron, y adoraron la estatua de oro que el rey Nabucodonosor había levantado. ⁸ Por esto en el mismo tiempo algunos varones Caldeos se llegaron, y denunciaron de los Judíos, ⁹ Hablando y diciendo al rey Nabucodonosor: Rey, para siempre vive. ¹⁰ Tú, oh rey, pusiste ley que todo hombre en oyendo el son de la bocina, del pífano, del tamboril, del arpa, del salterio, de la zampoña, y de todo instrumento músico, se postrase y adorase la estatua de oro: ¹¹ Y el que no se postrase y adorase, fuese echado dentro de un horno de fuego ardiendo. ¹² Hay unos varones Judíos, los cuales pusiste tú sobre los negocios de la provincia de Babilonia; Sadrach, Mesach, y Abednego: estos varones, oh rey, no han hecho cuenta de ti; no adoran tus dioses, no adoran la estatua de oro que tú levantaste. ¹³ Entonces Nabucodonosor dijo con ira y con enojo que trajesen á Sadrach, Mesach, y Abednego. Al punto fueron traídos estos varones delante del rey. ¹⁴ Ha-

bló Nabucodonosor, y díjoles: ¿Es verdad Sadrach, Mesach, y Abednego, que vosotros no honráis á mi dios, ni adoráis la estatua de oro que he levantado? ¹⁵ Ahora pues, ¿estáis prestos para que en oyendo el son de la bocina, del pífano, del tamboril, del arpa, del salterio, de la zampoña, y de todo instrumento músico, os postréis, y adoréis la estatua que he hecho? Porque si no la adorareis, en la misma hora seréis echados en medio de un horno de fuego ardiendo: ¿y qué dios será aquel que os libre de mis manos? ¹⁶ Sadrach, Mesach, y Abednego respondieron y dijeron al rey Nabucodonosor: No cuidamos de responderte sobre este negocio. ¹⁷ He aquí nuestro Dios á quien honramos, puede librarnos del horno de fuego ardiendo; y de tu mano, oh rey, nos librára. ¹⁸ Y si no, sepas, oh rey, que tu dios no adoraremos, ni tampoco honraremos la estatua que has levantado. ¹⁹ Entonces Nabucodonosor fué lleno de ira, y demudóse la figura de su rostro sobre Sadrach, Mesach, y Abednego: así habló, y ordenó que el horno se encendiese siete veces tanto de lo que cada vez solía. ²⁰ Y mandó á hombres muy

3:8 *Caldeos* – Los mismos astrólogos (4:7) cuyas vidas había salvado Daniel (2:12). Cuando hacemos el bien a otros, muy a menudo no sólo son desagradecidos sino categóricamente se resienten con nosotros e intentan causarnos daño. Ésta es una triste tendencia de la naturaleza humana, ejemplificada en toda la historia. Si nos pasa a nosotros, debemos recordar que, de hecho, es normal, y la historia bíblica está llena de tales ejemplos, llegando a su máxima expresión en el odio de los judíos hacia su Salvador, Jesús.

3:18 Incluso si Dios no los preservara, de todas maneras le servirían sólo a él. Quizás tenían palabras de Job rondando en sus mentes: “Aunque él me matare, en él confiaré” (Job 13:15). No podemos esperar ni exigir una liberación divina de nuestras crisis; nuestro amor y confianza en él nos lleva a aceptar que verdaderamente él tiene mejor conocimiento que nosotros y sólo desea nuestro eterno bienestar en toda nuestra vida.

vigerosos que tenía en su ejército, que atasen á Sadrach, Mesach, y Abed-nego, para echarlos en el horno de fuego ardiendo. ²¹ Entonces estos varones fueron atados con sus mantos, y sus calzas, y sus turbantes, y sus vestidos, y fueron echados dentro del horno de fuego ardiendo. ²² Y porque la palabra del rey daba priesa, y había procurado que se encendiese mucho, la llama del fuego mató á aquellos que habían alzado á Sadrach, Mesach, y Abed-nego. ²³ Y estos tres varones, Sadrach, Mesach, y Abed-nego, cayeron atados dentro del horno de fuego ardiendo. ²⁴ Entonces el rey Nabucodonosor se espantó, y levantóse apriesa, y habló, y dijo á los de su consejo: ¿No echaron tres varones atados dentro del fuego? Ellos respondieron y dijeron al rey: Es verdad, oh rey. ²⁵ Respondió él y dijo: He aquí que yo veo cuatro varones sueltos, que se pasean en medio del fuego, y ningún daño hay en ellos: y el parecer del cuarto es semejante á hijo de los dioses. ²⁶ Entonces Nabucodonosor se acercó á la puerta del horno de fuego ardiendo, y habló y dijo: Sadrach, Mesach, y Abed-nego, siervos del alto Dios, salid y venid. Entonces Sadrach, Mesach, y Abed-nego, salieron de en medio del fuego. ²⁷ Y juntáronse los grandes, los gobernadores, los capi-

tanés, y los del consejo del rey, para mirar estos varones, como el fuego no se enseñoreó de sus cuerpos, ni cabello de sus cabezas fué quemado, ni sus ropas se mudaron, ni olor de fuego había pasado por ellos. ²⁸ Nabucodonosor habló y dijo: Bendito el Dios de ellos, de Sadrach, Mesach, y Abed-nego, que envió su ángel, y libró sus siervos que esperaron en él, y el mandamiento del rey mudaron, y entregaron sus cuerpos antes que sirviesen ni adorasen otro dios que su Dios. ²⁹ Por mí pues se pone decreto, que todo pueblo, nación, ó lengua, que dijere blasfemia contra el Dios de Sadrach, Mesach, y Abed-nego, sea descuartizado, y su casa sea puesta por muladar; por cuanto no hay dios que pueda librar como éste. ³⁰ Entonces el rey engrandeció á Sadrach, Mesach, y Abed-nego en la provincia de Babilonia.

4

NABUCODONOSOR rey, á todos los pueblos, naciones, y lenguas, que moran en toda la tierra: Paz os sea multiplicada: ² Las señales y milagros que el alto Dios ha hecho conmigo, conviene que yo las publique. ³ ¡Cuán grandes son sus señales, y cuán potentes sus maravillas! Su reino, reino sempiterno, y

3:28 *Entregaron sus cuerpos* – Aludido en Rom. 6:13, 19, donde se nos dice que en el bautismo entregamos nuestro cuerpo al servicio de Dios como nuestro verdadero Rey y Maestro.

3:30 ¿Dónde estaba Daniel en ese tiempo? ¿Enfermo? ¿Débil en su fe? ¿Lejos por asuntos de negocio?

4:3 *De generación en generación* – Nabucodonosor aprendió de su error de querer que su reino durara para siempre; véase 3:1. Ahora reconoce la verdad de la visión

su señorío hasta generación y generación. ⁴ Yo Nabucodonosor estaba quieto en mi casa, y floreciente en mi palacio. ⁵ Vi un sueño que me espantó, y las imaginaciones y visiones de mi cabeza me turbaron en mi cama. ⁶ Por lo cual yo puse mandamiento para hacer venir delante de mí todos los sabios de Babilonia, que me mostrasen la declaración del sueño. ⁷ Y vinieron magos, astrólogos, Caldeos, y adivinos: y dije el sueño delante de ellos, mas nunca me mostraron su declaración; ⁸ Hasta tanto que entró delante de mí Daniel, cuyo nombre es Beltsasar, como el nombre de mi dios, y en el cual hay espíritu de los dioses santos, y dije el sueño delante de él, diciendo: ⁹ Beltsasar, príncipe de los magos, ya que he entendido que hay en ti espíritu de los dioses santos, y que ningún misterio se te esconde, exprésame las visiones de mi sueño que he visto, y su declaración. ¹⁰ Aquestas las visiones de mi cabeza en mi cama: Parecíame que veía un árbol en medio de la tierra, cuya altura era grande. ¹¹ Crecía este

árbol, y hacíase fuerte, y su altura llegaba hasta el cielo, y su vista hasta el cabo de toda la tierra. ¹² Su copa era hermosa, y su fruto en abundancia, y para todos había en él mantenimiento. Debajo de él se ponían á la sombra las bestias del campo, y en sus ramas hacían morada las aves del cielo, y manteníase de él toda carne. ¹³ Veía en las visiones de mi cabeza en mi cama, y he aquí que un vigilante y santo descendía del cielo. ¹⁴ Y clamaba fuertemente y decía así: Cortad el árbol, y desmochad sus ramas, derribad su copa, y derramad su fruto: váyanse las bestias que están debajo de él, y las aves de sus ramas. ¹⁵ Mas la cepa de sus raíces dejaréis en la tierra, y con atadura de hierro y de metal entre la hierba del campo; y sea mojado con el rocío del cielo, y su parte con las bestias en la hierba de la tierra. ¹⁶ Su corazón sea mudado de corazón de hombre, y séale dado corazón de bestia, y pasen sobre él siete tiempos. ¹⁷ La sentencia es por decreto de los vigilantes, y por dicho de los santos la demanda:

del capítulo 2; que *su* reino y su vida eran muy breves y que sólo el reino *de Dios* será eterno.

4:17 Las palabras caldeas traducidas como “sentencia”, “decreto” y “veredicto” son todos términos legales. Ésta es una percepción de la corte del cielo; presumiblemente, el asunto en cuestión era la soberbia de Nabucodonosor y su posición respecto a los judíos (el consejo de Daniel en 4:27 de que muestre misericordia con los pobres puede ser una referencia a lo que el rey debería estar haciendo con los judíos; ¿quizás permitiéndoles regresar a su tierra?). Y se hizo un ‘veredicto’ y “un vigilante y un santo descendieron del cielo” para hacerlo cumplir (4:13). Si ésta es la extensión de la atención angélica al corazón de un rey gentil, ¿cuánto más vehementemente están ellos debatiendo los estados de nuestro corazón y nuestras acciones, y expidiendo decretos para que se tomen acciones según corresponda? Dios no reacciona ante los problemas en nuestra vida como un piloto automático, no usa respuestas en formularios estándares; hay una discusión real, viva y activa acerca de usted y de mí en la corte del cielo misma, con ángeles que van y vienen de allá y de aquí con respuestas.

para que conozcan los vivientes que el Altísimo se enseñorea del reino de los hombres, y que á quien él quiere lo da, y constituye sobre él al más bajo de los hombres. ¹⁸ Yo el rey Nabucodonosor he visto este sueño. Tú pues, Beltsasar, dirás la declaración de él, porque todos los sabios de mi reino nunca pudieron mostrarme su interpretación: mas tú puedes, porque hay en ti espíritu de los dioses santos. ¹⁹ Entonces Daniel, cuyo nombre era Beltsasar, estuvo callando casi una hora, y sus pensamientos lo espantaban: El rey habló, y dijo: Beltsasar, el sueño ni su declaración no te espante. Respondió Beltsasar, y dijo: Señor mío, el sueño sea para tus enemigos, y su declaración para los que mal te quieren. ²⁰ El árbol que viste, que crecía y se hacía fuerte, y que su altura llegaba hasta el cielo,

y su vista por toda la tierra; ²¹ Y cuya copa era hermosa, y su fruto en abundancia, y que para todos había mantenimiento en él; debajo del cual moraban las bestias del campo, y en sus ramas habitaban las aves del cielo, ²² Tú mismo eres, oh rey, que creciste, y te hiciste fuerte, pues creciste tu grandeza, y ha llegado hasta el cielo, y tu señorío hasta el cabo de la tierra. ²³ Y cuanto á lo que vió el rey, un vigilante y santo que descendía del cielo, y decía: Cortad el árbol y destruidlo: mas la cepa de sus raíces dejaréis en la tierra, y con atadura de hierro y de metal en la hierba del campo; y sea mojado con el rocío del cielo, y su parte sea con las bestias del campo, hasta que pasen sobre él siete tiempos: ²⁴ Esta es la declaración, oh rey, y la sentencia del Altísimo, que ha venido sobre el rey

El reino de los hombres – Aunque Dios es en definitiva el Rey de su creación entera incluso ahora, él ha dado al hombre libre albedrío para gobernar al mundo y su propia vida como lo desee. De este modo, en el presente el mundo está compuesto “del reino de los hombres”. Al regreso de Cristo, “los reinos del mundo [vendrán a ser] el reino de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará para siempre jamás” (Apoc. 11:15). Entonces la voluntad y deseos de Dios se ejecutarán de manera completa y abierta en esta tierra. De ahí el mandato de Jesús de que debemos orar: “Venga tu reino [para que] se haga tu voluntad en la tierra como lo es en el cielo” (Mateo 6:10).

El más humilde – El más humilde de los hombres era una referencia al Señor Jesús. Él se humilló en la cruz para ser exaltado: para ser el Rey del reino de Dios. La palabra hebrea equivalente se usa en Isaías 53:3 en relación con la suprema humillación en la cruz.

4:19 En esos momentos, Daniel debe haber tenido grandes tentaciones de no proclamar la palabra de Dios, sospechando que le costaría la vida si lo hacía. También nosotros tenemos esos momentos cuando luchamos si debemos o no abrir la boca y testificar como deberíamos hacerlo.

4:21 Un árbol frondoso que da mucha fruta a todos los que buscan refugio bajo su sombra, es precisamente la idea que usó el profeta contemporáneo Ezequiel (Ezeq. 17:23) al describir el verdadero reino de *Dios*. Esto era para señalar la opción que tenía Israel: una parte en el reino de Dios, o el pseudoreino de este mundo. Nosotros tenemos hoy día la misma opción, viviendo como lo hacemos en la Babilonia espiritual.

mi señor: ²⁵ Que te echarán de entre los hombres, y con las bestias del campo será tu morada, y con hierba del campo te apacentarán como á los bueyes, y con rocío del cielo serás bañado; y siete tiempos pasarán sobre ti, hasta que entiendas que el Altísimo se enseñoa en el reino de los hombres, y que á quien él quisiere lo dará. ²⁶ Y lo que dijeron, que dejasen en la tierra la cepa de las raíces del mismo árbol, significa que tu reino se te quedará firme, luego que entiendas que el señorío es en los cielos. ²⁷ Por tanto, oh rey, aprueba mi consejo, y redime tus pecados con justicia, y tus iniquidades con misericordias para con los pobres; que tal vez será eso una prolongación de tu tranquilidad. ²⁸ Todo aquesto vino sobre el rey Nabucodonosor. ²⁹ A cabo de doce meses, andándose paseando sobre el palacio del reino de Babilonia, ³⁰ Habló el rey, y dijo:

¿No es ésta la gran Babilonia, que yo edificué para casa del reino, con la fuerza de mi poder, y para gloria de mi grandeza? ³¹ Aun estaba la palabra en la boca del rey, cuando cae una voz del cielo: A ti dicen, rey Nabucodonosor; el reino es traspasado de ti: ³² Y de entre los hombres te echan, y con las bestias del campo será tu morada, y como á los bueyes te apacentarán: y siete tiempos pasarán sobre ti, hasta que conozcas que el Altísimo se enseñoa en el reino de los hombres, y á quien él quisiere lo da. ³³ En la misma hora se cumplió la palabra sobre Nabucodonosor, y fué echado de entre los hombres; y comía hierba como los bueyes, y su cuerpo se bañaba con el rocío del cielo, hasta que su pelo creció como de águila, y sus uñas como de aves. ³⁴ Mas al fin del tiempo yo Nabucodonosor alcé mis ojos al cielo, y mi sentido me fué vuelto; y bendije al

4:25 *Hasta que entiendas* – El Rey estaba luchando para aceptar la verdad de la visión del capítulo 2, que su reino y su vida eran muy limitados, y que él debía re-enfocarse en el reino eterno de Dios, en vez de *propia* vida y reino. Teóricamente, había aceptado la verdad de esto en 2:47 y 3:29; pero no lo aceptó en su corazón hasta después de haber sido humillado (4:34). Asimismo, nosotros podemos luchar para aceptar el evangelio del reino de Dios venidero como deberíamos hacerlo; porque creer en él requiere un reenfoque radical de nuestra vida en el presente, alejándonos de nosotros mismos y de nuestra vida y ‘reinos’.

Lo da a quien él quiere – El hecho de que Dios da los reinos de este mundo a quienquiera que él elija, debería expandir nuestra forma de pensar cuando se trata de votar en elecciones y entrar en la política.

4:27 Daniel profetizó en palabras suficientemente claras de que Nabucodonosor seguramente sería apartado de los hombres y viviría como un animal. Pero, incluso llega a suplicar: “Acepta mi consejo y rompe con tus pecados haciendo justicia”; como diciendo que a pesar de lo definitivo y categórico que sea la profecía de castigo, después de todo era condicional, aun cuando las condiciones ni siquiera se insinuaban en la profecía misma. Dios es *muy* sensible ante el arrepentimiento humano.

4:32 El mundo está bajo el control de Dios, no de los demonios o supuestos seres malignos del cielo.

Altísimo, y alabé y glorifiqué al que vive para siempre; porque su señorío es sempiterno, y su reino por todas las edades. ³⁵ Y todos los moradores de la tierra por nada son contados: y en el ejército del cielo, y en los habitantes de la tierra, hace según su voluntad: ni hay quien estorbe su mano, y le diga: ¿Qué haces? ³⁶ En el mismo tiempo mi sentido me fué vuelto, y la majestad de mi reino, mi dignidad y mi grandeza volvieron á mí, y mis gobernadores y mis grandes me buscaron; y fuí restituído á mi reino, y mayor grandeza me fué añadida. ³⁷ Ahora yo Nabucodonosor alabo, engrandezco y glorifico al Rey del cielo, porque todas sus obras son verdad, y sus caminos juicio; y humillar puede á los que andan con soberbia.

5

EL rey Belsasar hizo un gran banquete á mil de sus príncipes, y en presencia de los mil bebía vino. ² Belsasar, con el gusto del vino, mandó que trajesen los vasos de oro y de plata que Nabucodonosor su padre había traído del templo de Jerusalem; para que bebiesen con ellos el rey y sus príncipes, sus mujeres y sus concubinas. ³ Entonces fueron traídos los vasos de oro que habían traído del templo de la casa de Dios que estaba en Jerusalem, y bebieron con ellos el rey y sus príncipes, sus mujeres y sus concubinas. ⁴ Bebieron vino, y alabaron á los dioses de oro y de plata, de metal, de hierro, de madera, y de piedra. ⁵ En aquella misma hora salieron unos dedos de

mano de hombre, y escribían delante del candelero sobre lo encalado de la pared del palacio real, y el rey veía la palma de la mano que escribía. ⁶ Entonces el rey se demudó de su color, y sus pensamientos lo turbaron, y desatóronse las ceñiduras de sus lomos, y sus rodillas se batían la una con la otra. ⁷ El rey clamó en alta voz que hiciesen venir magos, Caldeos, y adivinos. Habló el rey, y dijo á los sabios de Babilonia: Cualquiera que leyere esta escritura, y me mostrare su declaración, será vestido de púrpura, y tendrá collar de oro á su cuello; y en el reino se enseñoreará el tercero. ⁸ Entonces fueron introducidos todos los sabios del rey, y no pudieron leer la escritura, ni mostrar al rey su declaración. ⁹ Entonces el rey Belsasar fué muy turbado, y se le mudaron sus colores y alteráronse sus príncipes. ¹⁰ La reina, por las palabras del rey y de sus príncipes, entró á la sala del banquete. Y habló la reina, y dijo: Rey, para siempre vive, no te asombren tus pensamientos, ni tus colores se demuden: ¹¹ En tu reino hay un varón, en el cual mora el espíritu de los dioses santos; y en los días de tu padre se halló en él luz é inteligencia y sabiduría, como ciencia de los dioses: al cual el rey Nabucodonosor, tu padre, el rey tu padre constituyó príncipe sobre todos los magos, astrólogos, Caldeos, y adivinos: ¹² Por cuanto fué hallado en él mayor espíritu, y ciencia, y entendimiento, interpretando sueños, y declarando preguntas, y deshaciendo dudas, es á saber, en Daniel; al cual el rey puso por nombre Beltsasar. Llámese pues

ahora á Daniel, y él mostrará la declaración. ¹³ Entonces Daniel fué traído delante del rey. Y habló el rey, y dijo á Daniel: ¿Eres tú aquel Daniel de los hijos de la cautividad de Judá, que mi padre trajo de Judea? ¹⁴ Yo he oído de ti que el espíritu de los dioses santos está en ti, y que en ti se halló luz, y entendimiento y mayor sabiduría. ¹⁵ Y ahora fueron traídos delante de mí, sabios, astrólogos, que leyesen esta escritura, y me mostrasen su interpretación: pero no han podido mostrar la declaración del negocio. ¹⁶ Yo pues he oído de ti que puedes declarar las dudas, y desatar dificultades. Si ahora pudieras leer esta escritura, y mostrarme su interpretación, serás vestido de púrpura, y collar de oro tendrás en tu cuello, y en el reino serás el tercer señor. ¹⁷ Entonces Daniel respondió, y dijo delante del rey: Tus dones sean para ti, y tus presentes dalos á otro. La escritura yo la leeré al rey, y le mostraré

la declaración. ¹⁸ El altísimo Dios, oh rey, dió á Nabucodonosor tu padre el reino, y la grandeza, y la gloria, y la honra: ¹⁹ Y por la grandeza que le dió, todos los pueblos, naciones, y lenguas, temblaban y temían delante de él. Los que él quería mataba, y daba vida á los que quería: engrandecía á los que quería, y á los que quería humillaba. ²⁰ Mas cuando su corazón se ensoberbeció, y su espíritu se endureció en altivez, fué depuesto del trono de su reino, y traspasaron de él la gloria: ²¹ Y fué echado de entre los hijos de los hombres; y su corazón fué puesto con las bestias, y con los asnos monteses fué su morada. Hierba le hicieron comer, como á buey, y su cuerpo fué bañado con el rocío del cielo, hasta que conoció que el altísimo Dios se enseorea del reino de los hombres, y que pondrá sobre él al que quisiere. ²² Y tú, su hijo Belsasar, no has humillado tu corazón, sabiendo todo esto: ²³ Antes

5:13 Este incidente es muy similar a cuando José de repente fue convocado a presentarse ante el poderoso rey y explicar un sueño que lo estaba preocupando, ante la recomendación de otro que recordó su previa capacidad para interpretar sueños; ambos fueron galardonados por el rey de manera similar (Gén. 41:14, 40-42). Circunstancias de hecho se repiten en la vida de los hijos de Dios y también entre el pueblo; un creyente experimenta situaciones extrañamente similares a lo que otro ha experimentado, todo es señal de que nuestra vida está bajo el control de Dios, y se desarrolla conforme a los modelos que él usa y ha usado con otros. Esto significa que podemos sentir gran compañerismo con personajes bíblicos, y también con otros creyentes de nuestra época. Daniel debe haber pensado inmediatamente en José cuando recibió el mandato de comparecer ante el rey, y debe haberse sentido fortalecido por ello. Asimismo, la escena aquí de Daniel 5 acerca de los gentiles alabando a sus dioses, mofándose de Yahvéh y que de repente fueron destruidos fue una repetición de la escena de Jueces 16:24.

5:20 *Su espíritu se endureció* – Fue Dios el autor de ese endurecimiento. Él confirmó a Nabucodonosor en la posición mental que eligió adoptar. El lenguaje es similar a cuando Dios endureció el corazón de Faraón, después de que Faraón mismo lo había endurecido.

5:22 *Aunque sabías todo esto* – Un ejemplo clásico de que el conocimiento trae responsabilidad para comparecer ante el juicio de Dios (Lucas 12:48; Juan 15:22).

contra el Señor del cielo te has ensoberbecido, é hiciste traer delante de ti los vasos de su casa, y tú y tus príncipes, tus mujeres y tus concubinas, bebisteis vino en ellos: demás de esto, á dioses de plata y de oro, de metal, de hierro, de madera, y de piedra, que ni ven, ni oyen, ni saben, diste alabanza: y al Dios en cuya mano está tu vida, y cuyos son todos tus caminos, nunca honraste. ²⁴ Entonces de su presencia fué enviada la palma de la mano que esculpió esta escritura. ²⁵ Y la escritura que esculpió es: MENE, MENE, TEKEL, UPHARSIN. ²⁶ La declaración del negocio es: MENE: Contó Dios tu reino, y halo rematado. ²⁷ TEKEL: Pesado has sido en balanza, y fuiste hallado falto. ²⁸ PERES: Tu reino fué rompido, y es dado á Medos y Persas. ²⁹ Entonces, mandándolo Belsasar, vistieron á Daniel de púrpura, y en su cuello fué puesto un collar de oro, y pregonaron de él que fuese el tercer señor en el reino. ³⁰ La misma noche fué muerto Belsasar, rey de los Caldeos. ³¹ Y Darío de Media tomó el reino, siendo de sesenta y dos años.

6

PARECIÓ bien á Darío constituir sobre el reino ciento veinte gobernadores, que estuviesen en todo

el reino. ² Y sobre ellos tres presidentes, de los cuales Daniel era el uno, á quienes estos gobernadores diesen cuenta, porque el rey no recibiese daño. ³ Pero el mismo Daniel era superior á estos gobernadores y presidentes, porque había en él más abundancia de espíritu: y el rey pensaba de ponerlo sobre todo el reino. ⁴ Entonces los presidentes y gobernadores buscaban ocasiones contra Daniel por parte del reino; mas no podían hallar alguna ocasión ó falta, porque él era fiel, y ningún vicio ni falta fué en él hallado. ⁵ Entonces dijeron aquellos hombres: No hallaremos contra este Daniel ocasión alguna, si no la hallamos contra él en la ley de su Dios. ⁶ Entonces estos gobernadores y presidentes se juntaron delante del rey, y le dijeron así: Rey Darío, para siempre vive: ⁷ Todos los presidentes del reino, magistrados, gobernadores, grandes, y capitanes, han acordado por consejo promulgar un real edicto, y confirmarlo, que cualquiera que demandare petición de cualquier dios ú hombre en el espacio de treinta días, sino de ti, oh rey, sea echado en el foso de los leones. ⁸ Ahora, oh rey, confirma el edicto, y firma la escritura, para que no se pueda mudar, conforme á la ley de Media y de Persia, la cual no se

Tú, su hijo Belsasar – Triple énfasis se da al hecho de que Dios estaba observando y hablando muy directa y personalmente a este hombre, cuyo nombre él sabía.

5:26 *Ha contado* – Dios deja que sucedan las cosas y permite que las naciones prosperen por períodos específicos de tiempo. Asimismo, están contados nuestros días (Job 7:1; 14:5; 38:21). Dios no está ausente de nuestro mundo; todo está bajo una asombrosamente estricta observación y control.

5:27 En un sentido, el juicio es progresivo en esta vida; no es que Dios sea indiferente ahora, y que examinará nuestro caso sólo en el día final. Ahora mismo, las vidas humanas son examinadas ante Dios.

revoca. ⁹ Firmó pues el rey Darío la escritura y el edicto. ¹⁰ Y Daniel, cuando supo que la escritura estaba firmada, entróse en su casa, y abiertas las ventanas de su cámara que estaban hacia Jerusalem, hincábase de rodillas tres veces al día, y oraba, y confesaba delante de su Dios, como lo solía hacer antes. ¹¹ Entonces se juntaron aquellos hombres, y hallaron á Daniel orando y rogando delante de su Dios. ¹² Llegáronse luego, y hablaron delante del rey acerca del edicto real: ¿No has confirmado edicto que cualquiera que pidiere á cualquier dios ú hombre en el espacio de treinta días, excepto á ti, oh rey, fuese echado en el foso de los leones? Respondió el rey y dijo: Verdad es, conforme á la ley de Media y de Persia, la cual no se abroga. ¹³ Entonces respondieron y dijeron delante del rey: Daniel que es de los hijos de la cautividad de los Judíos, no ha hecho cuenta de ti, oh rey, ni del edicto que confirmaste; antes tres veces al día hace su petición. ¹⁴ El rey entonces, oyendo el negocio, pesóse en gran manera, y sobre Daniel puso cuidado para librarlo; y hasta

puestas del sol trabajó para librarle. ¹⁵ Empero aquellos hombres se reunieron cerca del rey, y dijeron al rey: Sepas, oh rey, que es ley de Media y de Persia, que ningún decreto ú ordenanza que el rey confirmare pueda mudarse. ¹⁶ Entonces el rey mandó, y trajeron á Daniel, y echáronle en el foso de los leones. Y hablando el rey dijo á Daniel: El Dios tuyo, á quien tú continuamente sirves, él te libre. ¹⁷ Y fué traída una piedra, y puesta sobre la puerta del foso, la cual selló el rey con su anillo, y con el anillo de sus príncipes, porque el acuerdo acerca de Daniel no se mudase. ¹⁸ Fuése luego el rey á su palacio, y acostóse ayuno; ni instrumentos de música fueron traídos delante de él, y se le fué el sueño. ¹⁹ El rey, por tanto, se levantó muy de mañana, y fué apriesa al foso de los leones: ²⁰ Y llegándose cerca del foso llamó á voces á Daniel con voz triste; y hablando el rey dijo á Daniel: Daniel, siervo del Dios viviente, el Dios tuyo, á quien tú continuamente sirves ¿te ha podido librar de los leones? ²¹ Entonces habló Daniel con el rey: oh rey, para siempre vive. ²² El Dios

6:10 Daniel pudo simplemente haber orado privadamente, en su corazón. Muchos otros judíos probablemente hicieron esto. Pero él prefirió continuar orando abiertamente. Estaba dispuesto a dar su vida por lo que era sólo un problema de conciencia. También nosotros debemos establecer y estar dispuestos a vivir según nuestra conciencia, sin importar lo que piensen los demás. Note que Daniel y otros fieles creyentes como David (Sal. 55:17; 119:164) oraban habitualmente, tal como el incienso (compare con la oración) era ofrecido habitualmente. La oración habitual es una buena disciplina en la vida del creyente, en vez de orar sólo cuando estamos de humor o en casos de emergencia. Daniel estaba dispuesto a morir en justificación de su hábito de orar de manera habitual, abierta y franca.

6:20 *A quien tú sirves continuamente* – Darío se estaba refiriendo a la oración continua de Daniel. La oración es un servicio a Dios; algo podemos hacer aunque seamos incapaces de hacerle cualquier otro servicio físico y externo.

mío envió su ángel, el cual cerró la boca de los leones, para que no me hiciesen mal: porque delante de él se halló en mí justicia: y aun delante de ti, oh rey, yo no he hecho lo que no debiese. ²³ Entonces se alegró el rey en gran manera á causa de él, y mandó sacar á Daniel del foso: y fué Daniel sacado del foso, y ninguna lesión se halló en él, porque creyó en su Dios. ²⁴ Y mandándolo el rey fueron traídos aquellos hombres que habían acusado á Daniel, y fueron echados en el foso de los leones, ellos, sus hijos, y sus mujeres; y aun no habían llegado al suelo del foso, cuando los leones se apoderaron de ellos, y quebrantaron todos sus huesos. ²⁵ Entonces el rey Darío escribió á todos los pueblos, naciones, y lenguas, que habitan en toda la tierra: Paz os sea multiplicada: ²⁶ De parte

mía es puesta ordenanza, que en todo el señorío de mi reino todos teman y tiemblen de la presencia del Dios de Daniel: porque él es el Dios viviente y permanente por todos los siglos, y su reino tal que no será deshecho, y su señorío hasta el fin. ²⁷ Que salva y libra, y hace señales y maravillas en el cielo y en la tierra; el cual libró á Daniel del poder de los leones. ²⁸ Y este Daniel fué prosperado durante el reinado de Darío, y durante el reinado de Ciro, Persa.

7

EN el primer año de Belsasar rey de Babilonia, vió Daniel un sueño y visiones de su cabeza en su cama: luego escribió el sueño, y notó la suma de los negocios. ² Habló Daniel y dijo: Veía yo en mi visión de noche, y he aquí que los cuatro

6:22 La boca de los leones fue cerrada a fin de que no “destruyeran” a Daniel; y debido a esto, Darío alaba a Dios, diciendo que el reino de Dios nunca sería ‘destruido’ (6:26, la misma palabra original). Daniel no fue destruido; y de este modo, Darío llegó a creer que el reino de Dios no sería destruido. Daniel se constituyó en un ejemplo viviente y un anticipo de ese reino, tal como nosotros hemos de ejemplificar la vida del reino futuro en nuestra propia vida en el presente; en este sentido, ‘tenemos vida eterna’ en el sentido de que llevamos la clase de vida que viviremos eternamente en el reino futuro de Dios. En gran parte, “el reino de Dios” es un título que se ha dado al Señor Jesús, porque él, en su vida mortal, fue la esencia de ese reino, la personificación de la vida que entonces viviremos.

6:25 Note que en este capítulo a Daniel se le muestra como una representación de Cristo. 6:14 – El gobernante trabajó para no matar a un hombre justo, manipulado por sus propios subordinados = Pilato; 6:17 Foso de los leones – foso en el original Isaías 14:15, donde hace paralelo con el sepulcro. 6:17 Piedra sellada y colocada en la entrada de la cueva (foso) = Mateo 27:66; 6:17 El propósito referente a la muerte de Daniel no podía ser cambiado = Jesús murió por el determinado consejo de Dios, Hechos 2:23; 6:22 se envió un ángel; 6:22 ‘resurrección’ temprano en la mañana; 6:22 Daniel no fue herido porque se halló inocencia en él = Hechos 2:24; 6:23 Daniel fue sacado del foso= resurrección y ascensión, en el original Sal. 139:8 el cual *ascenderá* al cielo; 6:23 el hecho de que ningún daño se halló en Daniel implica que examinaron su cuerpo = Lucas 24:39; 6:25, 26 decreto = gran comisión de difundir el conocimiento del reino de Dios que debemos cumplir después de la resurrección.

vientos del cielo combatían en la gran mar. ³ Y cuatro bestias grandes, diferentes la una de la otra, subían de la mar. ⁴ La primera era como león, y tenía alas de águila. Yo estaba mirando hasta tanto que sus alas fueron arrancadas, y fué quitada de la tierra; y púsose enhiesta sobre los pies á manera de hombre, y fuéle dado corazón de hombre. ⁵ Y he aquí otra segunda bestia, semejante á un oso, la cual se puso al un lado, y tenía en su boca tres costillas entre sus dientes; y fuéle dicho así: Levántate, traga carne mucha. ⁶ Después de esto yo miraba, y he aquí otra, semejante á un tigre, y tenía cuatro alas de ave en sus espaldas: tenía también esta bestia cuatro cabezas; y fuéle dada potestad. ⁷ Después de esto miraba yo en las visiones de la noche, y he aquí la cuarta bestia, espantosa y terrible, y en grande manera fuerte; la cual tenía unos dientes grandes de hierro: devoraba y desmenuzaba, y las sobras hollaba con sus pies: y

era muy diferente de todas las bestias que habían sido antes de ella, y tenía diez cuernos. ⁸ Estando yo contemplando los cuernos, he aquí que otro cuerno pequeño subía entre ellos, y delante de él fueron arrancados tres cuernos de los primeros; y he aquí, en este cuerno había ojos como ojos de hombre, y una boca que hablaba grandezas. ⁹ Estuve mirando hasta que fueron puestas sillas: y un Anciano de grande edad se sentó, cuyo vestido era blanco como la nieve, y el pelo de su cabeza como lana limpia; su silla llama de fuego, sus ruedas fuego ardiente. ¹⁰ Un río de fuego procedía y salía de delante de él: millares de millares le servían, y millones de millones asistían delante de él: el Juez se sentó, y los libros se abrieron. ¹¹ Yo entonces miraba á causa de la voz de las grandes palabras que hablaba el cuerno; miraba hasta tanto que mataron la bestia, y su cuerpo fué deshecho, y entregado para ser quemado en el fuego.

7:7 Note el énfasis en Daniel 7 de que la cuarta bestia es totalmente diferente de todas las otras bestias. El Imperio Romano no era tan completamente diferente de los imperios precedentes para justificar esta descripción. 7:7, 19 implica que la visión acerca de la cuarta bestia y el cuerno pequeño era separada de su visión acerca de las cuatro bestias (7:2). La primera visión trataba de cuatro bestias, y por lo tanto, incluía alguna referencia a la cuarta bestia, y su manifestación como el Imperio Romano. Pero “después de esto” (7:7) ocurrió la visión más detallada acerca de la cuarta bestia y del cuerno pequeño. Sólo esto ya implica que éstos iban a tener una manifestación especial en los últimos días. El poder y fuerza impresionantes de este sistema asombró a Daniel, a pesar de lo que él ya había visto. En la primera visión de Daniel acerca de las cuatro bestias él dice que eran “diferentes la una de la otra” (7:3). Pero en la segunda visión se da cuenta que la cuarta bestia era “diferente de todas las bestias que había visto antes de ella” (7:7), como si fueran relativamente similares. El poder perseguidor que estamos a punto de ver revelado no será un poder político o religioso del tipo previamente visto en la historia. Por lo tanto, está casi más allá de nuestra comprensión saber exactamente cuán grande y fuerte será este poder: una superpotencia mundial dirigiendo su veneno contra judíos y verdaderos cristianos.

12 Habían también quitado á las otras bestias su señorío, y les había sido dada prolongación de vida hasta cierto tiempo. 13 Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí en las nubes del cielo como un hijo de hombre que venía, y llegó hasta el Anciano de grande edad, é hicieronle llegar delante de él. 14 Y fuéle dado señorío, y gloria, y reino; y todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieron; su señorío, señorío eterno, que no será transitorio, y su reino que no se corromperá. 15 Mi espíritu fué turbado, yo Daniel, en medio de mi cuerpo, y las visiones de mi cabeza me asombraron. 16 Lleguéme á uno de los que asistían, y preguntéle la verdad acerca de todo esto. Y hablóme, y declaróme la interpretación de las cosas. 17 Estas grandes bestias, las cuales son cuatro, cuatro reyes

son, que se levantarán en la tierra. 18 Después tomarán el reino los santos del Altísimo, y poseerán el reino hasta el siglo, y hasta el siglo de los siglos. 19 Entonces tuve deseo de saber la verdad acerca de la cuarta bestia, que tan diferente era de todas las otras, espantosa en gran manera, que tenía dientes de hierro, y sus uñas de metal, que devoraba y desmenuzaba, y las sobras hollaba con sus pies: 20 Asimismo acerca de los diez cuernos que tenía en su cabeza, y del otro que había subido, de delante del cual habían caído tres: y este mismo cuerno tenía ojos, y boca que hablaba grandezas, y su parecer mayor que el de sus compañeros. 21 Y veía yo que este cuerno hacía guerra contra los santos, y los vencía, 22 Hasta tanto que vino el Anciano de grande edad, y se dió el juicio á los santos

7:19 Esto describe a la cuarta bestia que tiene en ella los metales de hierro y bronce de la imagen de Daniel 2. Se nos dice específicamente que la cuarta bestia tenía pies y dientes. El león, que representaba a la cabeza de oro, tenía pies (7:4); el oso, que representaba el pecho de plata, tenía dientes poderosos. De este modo, la cuarta bestia tenía todas las características de las otras bestias. Al ser destruida cuando sus diez cuernos sean golpeados fuertemente al regreso de Cristo, es como si la imagen de Daniel 2 estará erguida y completa en los últimos días, y será golpeada en los diez dedos (compare con los diez cuernos de la bestia) al regreso de Cristo.

7:22 Los metales de la imagen en Daniel 2 tienen su contraparte en la visión de las bestias en Daniel 7. La piedra pequeña (Cristo) golpea a la imagen en los pies y entonces destruye todos los metales juntos. Esto significa que en un sentido la imagen debe estar completa en los últimos días. Las diversas bestias y metales deben estar todos en existencia en el tiempo del regreso de Cristo a fin de que él los destruya a su venida. La piedra pequeña golpea a la imagen en sus diez dedos, que corresponden a los diez cuernos de la cuarta bestia de Daniel 7. En un sentido, los diez cuernos deben estar en existencia en el tiempo de la venida de Cristo. Entre los cuernos se desarrolla un “cuerno pequeño” (7:8) que persigue a los santos, pero es destruido al regreso de Cristo (7:8-11). Este cuerno “hacia la guerra a los santos... hasta que vino el Anciano de Días” (7:21, 22). De este modo los santos de algún modo estarán bajo persecución cuando venga Cristo. Esto aún puede ser futuro; o podría ser que la colosal presión moral sobre los verdaderos cristianos desde todo ángulo que experimentamos ahora es, de hecho, una verdadera persecución.

del Altísimo; y vino el tiempo, y los santos poseyeron el reino. ²³ Dijo así: La cuarta bestia será un cuarto reino en la tierra, el cual será más grande que todos los otros reinos, y á toda la tierra devorará, y la hollará, y la despedazará. ²⁴ Y los diez cuernos significan que de aquel reino se levantarán diez reyes; y tras ellos se levantará otro, el cual será mayor que los primeros, y á tres reyes derribará. ²⁵ Y hablará palabras contra el Altísimo, y á los santos del Altísimo quebrantará, y pensará en mudar los tiempos y la ley: y entregados serán en su mano hasta tiempo, y tiempos, y el medio de un tiempo. ²⁶ Empero se sentará el juez, y quitaránle su señorío, para que sea destruído y arruinado hasta el extremo; ²⁷ Y que el reino, y el señorío, y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo, sea dado al pueblo de los santos del Altísimo; cuyo reino es reino eter-

no, y todos los señoríos le servirán y obedecerán. ²⁸ Hasta aquí fué el fin de la plática. Yo Daniel, mucho me turbaron mis pensamientos, y mi rostro se me mudó: mas guardé en mi corazón el negocio.

8

EN el año tercero del reinado del rey Belsasar, me apareció una visión á mí, Daniel, después de aquella que me había aparecido antes. ² Vi en visión, (y aconteció cuando vi, que yo estaba en Susán, que es cabecera del reino en la provincia de Persia;) vi pues en visión, estando junto al río Ulai, ³ Y alcé mis ojos, y miré, y he aquí un carnero que estaba delante del río, el cual tenía dos cuernos: y aunque eran altos, el uno era más alto que el otro; y el más alto subió á la postre. ⁴ Vi que el carnero hería con los cuernos al poniente, al norte, y al mediodía,

7:25 “Un tiempo (un año), tiempos (dos años) y medio tiempo”, es decir, 3,5 años (7:25; 12:14). El Nuevo Testamento habla de un período similar de 1.260 días – también 3,5 años (Apoc. 12:6; 11:3); 42 meses (3,5 años) (Apoc. 11:2; 13:5). Parece justo suponer que todos están hablando de un período de tiempo idéntico o afín. Ver 9:26.

8:1 Hay pocos personajes bíblicos que usen tanto su propio nombre; pero Daniel está siempre llamándose “Yo, Daniel” (7:28; 8:1, 15, 27; 9:2; 10:2, 7; 12:5), a pesar de que se le dio un nombre babilónico. Su percepción era muy claramente que él era un hebreo y un testigo de la justicia / juicio de Dios. Daniel tiene mucho que enseñar al hombre o mujer atrapados en la vida corporativa, la absorbente atracción del contacto con los negocios, la educación y lo social. Su percepción era que él no pertenecía al mundo que lo rodeaba, aun cuando aquellos a su alrededor querían verlo como uno de ellos. Y además, Dios mismo frecuentemente se dirigía a Daniel por su nombre, “Daniel”. Daniel comprendió que así es como Dios lo percibía; y deseaba percibirse a sí mismo como Dios lo percibía a él. Y no mostraba un rostro al mundo y otro a Dios. Se mostraba públicamente al mundo tal como se percibía a sí mismo, y se percibía a sí mismo como Dios lo percibía a él. Tampoco nosotros deberíamos mostrar una sombra de nosotros mismos a este mundo, ninguna apariencia, sino esencialmente la persona que verdaderamente somos, y cómo nos percibe Dios como persona: sus testigos, su pueblo.

y que ninguna bestia podía parar delante de él, ni había quien escapase de su mano: y hacía conforme á su voluntad, y engrandeciase. ⁵ Y estando yo considerando, he aquí un macho de cabrío venía de la parte del poniente sobre la haz de toda la tierra, el cual no tocaba la tierra: y tenía aquel macho de cabrío un cuerno notable entre sus ojos: ⁶ Y vino hasta el carnero que tenía los dos cuernos, al cual había yo visto que estaba delante del río, y corrió contra él con la ira de su fortaleza. ⁷ Y vilo que llegó junto al carnero, y levantóse contra él, é hiriólo, y quebró sus dos cuernos, porque en el carnero no había fuerzas para parar delante de él: derribólo por tanto en tierra, y hollólo; ni hubo quien librase al carnero de su mano. ⁸ Y engrandecióse en gran manera el macho de cabrío; y estando en su mayor fuerza, aquel gran cuerno fué quebrado, y en su lugar subieron otros cuatro maravillosos hacia los cuatro vientos del cielo. ⁹ Y del uno de ellos salió un cuerno pequeño, el cual creció mucho al mediodía, y al oriente, y

hacia la tierra deseable. ¹⁰ Y engrandecióse hasta el ejército del cielo; y parte del ejército y de las estrellas echó por tierra, y las holló. ¹¹ Aun contra el príncipe de la fortaleza se engrandeció, y por él fué quitado el continuo sacrificio, y el lugar de su santuario fué echado por tierra. ¹² Y el ejército fuéle entregado á causa de la prevaricación sobre el continuo sacrificio: y echó por tierra la verdad, é hizo cuanto quiso, y sucedióle prósperamente. ¹³ Y oí un santo que hablaba; y otro de los santos dijo á aquél que hablaba: ¿Hasta cuándo durará la visión del continuo sacrificio, y la prevaricación asoladora que pone el santuario y el ejército para ser hollados? ¹⁴ Y él me dijo: Hasta dos mil y trescientos días de tarde y mañana; y el santuario será purificado. ¹⁵ Y acaeció que estando yo Daniel considerando la visión, y buscando su inteligencia, he aquí, como una semejanza de hombre se puso delante de mí. ¹⁶ Y oí una voz de hombre entre las riberas de Ulai, que gritó y dijo: Gabriel, enseña la visión á éste. ¹⁷ Vino luego cerca de

8:15 Daniel trató de entender el significado de una visión; pero dos versículos antes, un ángel le había pedido a otro ángel el entendimiento de la misma visión. Aquí tenemos el caso práctico, en términos angélicos, de que Dios conoce nuestras oraciones y prepara las respuestas antes de que siguiera las preguntemos. Quizás era el ángel de la guarda de Daniel que preguntó a un ángel mayor la interpretación de la visión, sabiendo que Daniel la iba a preguntar. Sin embargo, fue el segundo ángel el que realmente dio la respuesta a Daniel (8:14). El versículo 16 describe al ángel de pie entre las riberas del Ulai, que clamó: “Gabriel, haz comprender la visión a este hombre”; sin embargo, en este momento, Daniel mismo estaba en visión junto al río Ulai (8:2). Su ángel de la guarda estaba allí, justo frente a él, y había percibido de antemano los sentimientos de Daniel y había dispuesto que otro ángel le diera respuesta... y por eso el segundo ángel (Gabriel) se acerca adonde estaba Daniel de pie (8:17). Su ángel de la guarda literalmente había llamado a Gabriel para que viniera adonde estaba Daniel. ¡Y todo esto nos ocurre para nosotros a *cada hora* en la corte del cielo!

donde yo estaba; y con su venida me asombré, y caí sobre mi rostro. Empero él me dijo: Entiende, hijo del hombre, porque al tiempo se cumplirá la visión. ¹⁸ Y estando él hablando conmigo, caí dormido en tierra sobre mi rostro: y él me tocó, é hízome estar en pie. ¹⁹ Y dijo: He aquí yo te enseñaré lo que ha de venir en el fin de la ira: porque al tiempo se cumplirá: ²⁰ Aquel carnero que viste, que tenía cuernos, son los reyes de Media y de Persia. ²¹ Y el macho cabrío es el rey de Javán: y el cuerno grande que tenía entre sus ojos es el rey primero. ²² Y que fué quebrado y sucedieron cuatro en su lugar, significa que cuatro reinos sucederán de la nación, mas no en la fortaleza de él. ²³ Y al cabo del imperio de éstos, cuando se cumplirán los prevaricadores, levantarás un rey altivo de rostro, y entendido en dudas. ²⁴ Y su poder se fortalecerá, mas no con fuerza suya; y destruirá maravillosamente, y prosperará; y hará arbitrariamente, y destruirá fuertes y al pueblo de los santos. ²⁵ Y con su sagacidad hará prosperar el engaño en su mano; y en su corazón se engrandecerá, y con paz destruirá á muchos: y contra el príncipe de los príncipes se levantará; mas sin mano será quebrantado. ²⁶ Y la visión de la tarde y la mañana que está dicha, es verdadera: y tú guarda la visión, porque es para muchos días. ²⁷ Y yo Daniel fuí quebrantado, y estuve enfermo algunos días: y cuando convalécí, hice el negocio del rey; mas estaba espantado acerca de la visión, y no había quien la entendiese.

9

EN el año primero de Darío hijo de Assuero, de la nación de los Medos, el cual fué puesto por rey sobre el reino de los Caldeos; ² En el año primero de su reinado, yo Daniel miré atentamente en los libros el número de los años, del cual habló Jehová al profeta Jeremías, que había de concluir la asolación de Jerusalem en setenta años. ³ Y volví mi rostro al Señor Dios, buscándole en oración y ruego, en ayuno, y cilicio, y ceniza. ⁴ Y oré á Jehová mi Dios, y confesé, y dije: Ahora Señor, Dios grande, digno de ser temido, que guardas el pacto y la misericordia con los que te aman y guardan tus mandamientos; ⁵ Hemos pecado, hemos hecho iniquidad, hemos obrado impiamente, y hemos sido rebeldes, y nos hemos apartado de tus mandamientos y de tus juicios. ⁶ No hemos obedecido á tus siervos los profetas, que en tu nombre hablaron á nuestros reyes, y á nuestros príncipes, á nuestros padres, y á todo el pueblo de la tierra. ⁷ Tuya es, Señor, la justicia, y nuestra la confusión de rostro, como en el día de hoy á todo hombre de Judá, y á los moradores de Jerusalem, y á todo Israel, á los de cerca y á los de lejos, en todas las tierras á donde los has echado á causa de su rebelión con que contra ti se rebelaron. ⁸ Oh Jehová, nuestra es la confusión de rostro, de nuestros reyes, de nuestros príncipes, y de nuestros padres; porque contra ti pecamos. ⁹ De Jehová nuestro Dios es el tener misericordia, y el perdonar, aunque contra él nos hemos rebelado; ¹⁰ Y no obedeci-

mos á la voz de Jehová nuestro Dios, para andar en sus leyes, las cuales puso él delante de nosotros por mano de sus siervos los profetas. ¹¹ Y todo Israel traspasó tu ley apartándose para no oír tu voz: por lo cual ha fluído sobre nosotros la maldición, y el juramento que está escrito en la ley de Moisés, siervo de Dios; porque contra él pecamos. ¹² Y él ha verificado su palabra que habló sobre nosotros, y sobre nuestros jueces que nos gobernaron, trayendo sobre nosotros tan grande mal; que nunca fué hecho debajo del cielo como el que fué hecho en Jerusalem. ¹³ Según está escrito en la ley de Moisés, todo aqueste mal vino sobre nosotros: y no hemos rogado á la faz de Jehová nuestro Dios, para convertirnos de nuestras maldades, y entender tu verdad. ¹⁴ Veló por tanto Jehová sobre el mal, y trájolo sobre nosotros; porque justo es Jehová nuestro Dios en todas sus obras que hizo, porque no obedecimos á su voz. ¹⁵ Ahora pues, Señor Dios nuestro, que sacaste tu pueblo de la tierra de Egipto con mano poderosa, y te hiciste nombre cual en este día; hemos pecado, impiamente hemos hecho. ¹⁶ Oh Señor, según todas tus justicias, apártese ahora tu ira y tu furor de sobre tu ciudad Jerusalem, tu santo monte:

porque á causa de nuestros pecados, y por la maldad de nuestros padres, Jerusalem y tu pueblo dados son en oprobio á todos en derredor nuestro. ¹⁷ Ahora pues, Dios nuestro, oye la oración de tu siervo, y sus ruegos, y haz que tu rostro resplandezca sobre tu santuario asolado, por amor del Señor. ¹⁸ Inclina, oh Dios mío, tu oído, y oye; abre tus ojos, y mira nuestros asolamientos, y la ciudad sobre la cual es llamado tu nombre: porque no derramamos nuestros ruegos ante tu acatamiento confiados en nuestras justicias, sino en tus muchas miseraciones. ¹⁹ Oye, Señor; oh Señor, perdona; presta oído, Señor, y haz; no pongas dilación, por amor de ti mismo, Dios mío: porque tu nombre es llamado sobre tu ciudad y sobre tu pueblo. ²⁰ Aun estaba hablando, y orando, y confesando mi pecado y el pecado de mi pueblo Israel, y derramaba mi ruego delante de Jehová mi Dios por el monte santo de mi Dios; ²¹ Aun estaba hablando en oración, y aquel varón Gabriel, al cual había visto en visión al principio, volando con presteza, me tocó como á la hora del sacrificio de la tarde. ²² E hízome entender, y habló conmigo, y dijo: Daniel, ahora he salido para hacerte entender la declaración. ²³ Al principio de tus ruegos

9:12 Dios trajo el “mal” o desastre (9:14); no existe un Satanás que haga esto, es Dios quien crea tanto el bien como el mal en un sentido judicial (Isaías 45:5-7).

9:15 *Hemos pecado* – Muy a menudo en esta oración, Daniel se identifica con su pueblo pecador. No importa lo débil que podamos percibir que son nuestros compañeros creyentes, somos parte del cuerpo de Cristo tal como lo son ellos, y en este sentido no podemos disociarnos de ellos. Cuando vemos sus pecados, deberíamos avergonzarnos del hecho de que el cuerpo del pueblo de Dios se comporte de esa manera, y deberíamos pedirle a Dios que nos perdone.

9:23 Véase 10:2.

salió la palabra, y yo he venido para enseñártela, porque tú eres varón de deseos. Entiende pues la palabra, y entiende la visión. ²⁴ Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para acabar la prevaricación, y concluir el pecado, y expiar la iniquidad; y para traer la justicia de los siglos, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos. ²⁵ Sepas pues y entiendas, que desde la salida de la palabra para restaurar y edificar á Jerusalem hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas; tornaráse á edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos. ²⁶ Y después de las sesenta y dos se-

manas se quitará la vida al Mesías, y no por sí: y el pueblo de un príncipe que ha de venir, destruirá á la ciudad y el santuario; con inundación será el fin de ella, y hasta el fin de la guerra será talada con asolamientos. ²⁷ Y en otra semana confirmará el pacto á muchos, y á la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda: después con la muchedumbre de las abominaciones será el desolar, y esto hasta una entera consumación; y derramaráse la ya determinada sobre el pueblo asolado.

10

EN el tercer año de Ciro rey de Persia, fué revelada palabra á

9:26 69 semanas son 483 días. Sobre la base de un día por año, esto significaría 483 años. Sin embargo, el tiempo judío a menudo se calcula en ciclos lunares más bien que en ciclos solares, como se acostumbra entre los europeos. El decreto de Artajerjes de reconstruir Jerusalén se dio en el año 457 a.C. Sobre la base del tiempo lunar, 69 semanas del año significan 486,5 años lunares. Considerando una inexactitud de 4 años en el calendario a.C./d.C., esto nos lleva al año 33 ,5 d.C. al tiempo en que el Mesías sería cortado; que es exactamente cuando Jesús fue crucificado, 33,5 años después de su nacimiento. Dividir las 69 semanas en 7 semanas y 62 semanas es entendible una vez que se ha reconocido que la mayoría de la profecía bíblica tiene alguna referencia inmediata al período alrededor del cual se dio. 7 semanas de años ascendería al alrededor de 50 años. Según los registros de la reconstrucción de Jerusalén en tiempos de Esdras, Nehemías y Hageo parecería que el grueso de la obra se hizo en los 50 años después de la publicación del decreto para la reconstrucción. Este mini período de tiempo sin duda habría sido de gran estímulo para los judíos de aquel tiempo, ya que laboraban en la obra de reconstrucción en medio de muchísima oposición. La semana final de tribulación es difícil de interpretar, quizás porque si Israel hubiera aceptado a Cristo como el Mesías, que era lo que debió haber ocurrido, podría haberse cumplido sin la demora que se necesitó. Una posibilidad es que los 3,5 años de tribulación de Jerusalén a manos de los romanos entre los años 67 d.C. y 70 d.C. era la mitad de semana en que cesó de ofrecerse sacrificios en el templo de Jerusalén (9:27. La otra mitad de semana se cumpliría en los finales 3,5 años de tribulación antes del regreso de Cristo (véase 7:25). El salto en el cumplimiento desde 33 d.C. a 70 d.C. y después a los últimos días es la misma clase de hiato que se encuentra en el intervalo entre las piernas y los pies de la imagen de Daniel 2, y entre la sucesión de las bestias y después la bestia terrible y el cuerno pequeño de Daniel 7. Éstas no son más que sugerencias para la interpretación de algunas de las palabras más difíciles de la Biblia.

Daniel, cuyo nombre era Beltsasar; y la palabra era verdadera, mas el tiempo fijado era largo: él empero comprendió la palabra, y tuvo inteligencia en la visión. ² En aquellos días yo Daniel me contristé por espacio de tres semanas. ³ No comí pan delicado, ni entró carne ni vino en mi boca, ni me unté con unguento, hasta que se cumplieron tres semanas de días. ⁴ Y á los veinte y cuatro días del mes primero estaba yo á la orilla del gran río Hiddekel; ⁵ Y alzando mis ojos miré, y he aquí un varón vestido de lienzo, y ceñidos sus lomos de oro de Uphaz: ⁶ Y su cuerpo era como piedra de Tarsis, y su rostro parecía un relámpago, y sus ojos como antorchas de fuego, y sus brazos y sus pies como de color de metal resplandeciente, y la voz de sus palabras como la voz de ejército. ⁷ Y sólo yo, Daniel, vi aquella visión, y no la vieron los hombres que estaban conmigo; sino que cayó sobre ellos un gran temor, y huyeron, y escondiéronse. ⁸ Quedé pues yo solo, y vi esta gran visión, y no quedé en mí esfuerzo; antes mi fuerza se me trocó en desmayo, sin retener vigor alguno. ⁹ Empero oí la voz de sus palabras: y oyendo la voz de sus palabras, estaba yo adormecido sobre mi rostro, y mi rostro en tierra. ¹⁰ Y, he aquí, una mano me tocó, é hizo que me moviese sobre mis rodillas, y sobre las palmas de mis manos. ¹¹ Y díjome: Daniel, varón de deseos, está atento á las palabras que te hablaré, y levántate sobre tus pies; porque á ti he sido enviado ahora. Y estando hablando conmigo esto, yo estaba temblando. ¹² Y díjome: Daniel, no temas: porque desde el primer día que diste tu corazón á entender, y á affigirte en la presencia de

10:2 Versículos 2 y 3 muestran a Daniel orando por tres semanas; presumiblemente para que se restaurara las fortunas de Israel. A medida que pasaban los días, habría parecido natural suponer que la oración hubiera quedado sin respuesta. Sin embargo, el ángel le dijo que “desde el primer día... fueron oídas tus palabras” (10:12), pero la demora fue porque “el príncipe del reino de Persia (el ángel) se me opuso durante veintiún días”, es decir, tres semanas. De modo que su oración fue oída, pero el ángel demoró tres semanas elaborar la respuesta en la práctica. ¡Cuántas de nuestras oraciones son así! Entonces el ángel describe cómo confirmó y fortaleció a Darío (11:1) con el mismo propósito facultar que la oración fuera respondida; como si cuando nuestro ángel ve a alguien en un curso de acción que conducirá a la respuesta a nuestra oración, ellos son confirmados y fortalecidos en ella. La misma idea se halla en 9:23; un mandato se dio de parte de Dios de responder una oración tan pronto como se efectúa, pero hubo una demora en la respuesta debido a los ángeles que efectuaban la respuesta... Lo maravilloso de todo esto necesita una reflexión. Nuestras palabras, los pensamientos dentro de las células del cerebro hacen venir a los ángeles de la corte del cielo. Nuestras oraciones pueden ser respondidas inmediatamente, pero toma tiempo para que se elaboren las respuestas.

10:12 Un ángel es enviado desde el cielo a la tierra a causa de las palabras humanas... Las oraciones de un hombre que se halla en un paradero de buses en la tierra pueden hacer venir una acción cósmica. Éste es el poder de la oración, y la extensión de la sensibilidad de Dios a nosotros.

tu Dios, fueron oídas tus palabras; y á causa de tus palabras yo soy venido. ¹³ Mas el príncipe del reino de Persia se puso contra mí veintiún días: y he aquí, Miguel, uno de los principales príncipes, vino para ayudarme, y yo quedé allí con los reyes de Persia. ¹⁴ Soy pues venido para hacerte saber lo que ha de venir á tu pueblo en los postreros días; porque la visión es aún para días. ¹⁵ Y estando hablando conmigo semejantes palabras, puse mis ojos en tierra, y enmudecí. ¹⁶ Mas he aquí, como una semejanza de hijo de hombre tocó mis labios. Entonces abrí mi boca, y hablé, y dije á aquel que estaba delante de mí: Señor mío, con la visión se revolieron mis dolores sobre mí, y no me quedó fuerza. ¹⁷ ¿Cómo pues podrá el siervo de mi señor hablar con este mi señor? porque al instante me faltó la fuerza, y no me ha quedado aliento. ¹⁸ Y aquella como semejanza de hombre me tocó otra vez, y me confortó; ¹⁹ Y díjome: Varón de deseos, no temas: paz á ti; ten buen ánimo, y aliéntate. Y hablando él conmigo cobré yo vigor, y dije: Hable mi señor, porque me has fortalecido. ²⁰ Y dijo: ¿Sabes por qué he venido á ti? Porque luego tengo de volver para pelear con el príncipe

de los Persas; y en saliendo yo, luego viene el príncipe de Grecia. ²¹ Empero yo te declararé lo que está escrito en la escritura de verdad: y ninguno hay que se esfuerce conmigo en estas cosas, sino Miguel vuestro príncipe.

11

Y EN el año primero de Darío el de Media, yo estuve para animarlo y fortalecerlo. ² Y ahora yo te mostraré la verdad. He aquí que aun habrá tres reyes en Persia, y el cuarto se hará de grandes riquezas más que todos; y fortificándose con sus riquezas, despertará á todos contra el reino de Javán. ³ Levantaráse luego un rey valiente, el cual se enseñoreará sobre gran dominio, y hará su voluntad. ⁴ Pero cuando estará enseñoreado, será quebrantado su reino, y repartido por los cuatro vientos del cielo; y no á sus descendientes, ni según el señorío con que él se enseñoreó: porque su reino será arrancado, y para otros fuera de aquellos. ⁵ Y haráse fuerte el rey del mediodía: mas uno de los príncipes de aquél le sobrepujará, y se hará poderoso; su señorío será grande señorío. ⁶ Y al cabo de años se concertarán, y la hija del rey del mediodía vendrá al

10:19 Cada vez que se aparece un ángel a personas en la tierra, las personas sienten temor, pero el ángel los consuela que no teman. Será lo mismo cuando aparezca el ángel para llevarnos a comparecer ante Cristo a su regreso.

11:3 El “poderoso” rey es Alejandro Magno; tan pronto como él se alzó a un gran poder, murió y su imperio fue dividido entre sus generales (11:4). Esto es confirmación de la profecía de Daniel 2 de que el imperio griego también salió de escena. El resto del capítulo describe como después de su muerte se desarrolló la situación en relación con esas naciones que tenían dominio sobre Israel; como las grandiosas potencias lucharon unas contra otras, sus fortunas prosperaban y decaían según la cantidad de tiempo que Dios les había asignado.

rey del norte para hacer los conciertos. Empero ella no podrá retener la fuerza del brazo: ni permanecerá él, ni su brazo; porque será entregada ella, y los que la habían traído, asimismo su hijo, y los que estaban de parte de ella en aquel tiempo. ⁷ Mas del renuevo de sus raíces se levantará uno sobre su silla, y vendrá con ejército, y entrará en la fortaleza del rey del norte, y hará en ellos á su arbitrio, y predominará. ⁸ Y aun los dioses de ellos, con sus príncipes, con sus vasos preciosos de plata y de oro, llevará cautivos á Egipto: y por años se mantendrá él contra el rey del norte. ⁹ Así entrará en el reino el rey del mediodía, y volverá á su tierra. ¹⁰ Mas los hijos de aquél se airarán, y reunirán multitud de grandes ejércitos: y vendrá á gran priesa, é inundará, y pasará, y tornará, y llegará con ira hasta su fortaleza. ¹¹ Por lo cual se enfurecerá el rey del mediodía, y saldrá, y peleará con el mismo rey del norte; y pondrá en campo gran multitud, y toda aquella multitud será entregada en su mano. ¹² Y la multitud se ensoberbecerá, elevaráse su corazón, y derribará muchos millares; mas no prevalecerá. ¹³ Y el rey del norte volverá á poner en campo mayor multitud que primero, y á cabo del tiempo de años vendrá á gran priesa con grande ejército y con muchas riquezas. ¹⁴ Y en aquellos tiempos se levantarán muchos contra el rey del mediodía; é hijos de disipadores de tu pueblo se levantarán para confirmar la pro-

fecia, y caerán. ¹⁵ Vendrá pues el rey del norte, y fundará baluartes, y tomará la ciudad fuerte; y los brazos del mediodía no podrán permanecer, ni su pueblo escogido, ni habrá fortaleza que pueda resistir. ¹⁶ Y el que vendrá contra él, hará á su voluntad, ni habrá quien se le pueda parar delante; y estará en la tierra deseable, la cual será consumida en su poder. ¹⁷ Pondrá luego su rostro para venir con el poder de todo su reino; y hará con aquél cosas rectas, y darále una hija de mujeres para trastornarla: mas no estará ni será por él. ¹⁸ Volverá después su rostro á las islas, y tomará muchas; mas un príncipe le hará parar su afrenta, y aun tornará sobre él su oprobio. ¹⁹ Luego volverá su rostro á las fortalezas de su tierra: mas tropezará y caerá, y no parecerá más. ²⁰ Entonces sucederá en su silla uno que hará pasar exactor por la gloria del reino; mas en pocos días será quebrantado, no en enojo, ni en batalla. ²¹ Y sucederá en su lugar un vil, al cual no darán la honra del reino: vendrá empero con paz, y tomará el reino con halagos. ²² Y con los brazos de inundación serán inundados delante de él, y serán quebrantados; y aun también el príncipe del pacto. ²³ Y después de los conciertos con él, él hará engaño, y subirá, y saldrá vencedor con poca gente. ²⁴ Estando la provincia en paz y en abundancia, entrará y hará lo que no hicieron sus padres, ni los padres de sus padres; presa, y despojos, y riquezas repartirá á sus soldados;

11:25 *No prevalecerá* – Esto es típico del lenguaje que se halla en este capítulo. Los reinos rivales de los hombres parecen ser tan poderosos y estables, y son tan confia-

y contra las fortalezas formará sus designios: y esto por tiempo. ²⁵ Y despertará sus fuerzas y su corazón contra el rey del mediodía con grande ejército: y el rey del mediodía se moverá á la guerra con grande y muy fuerte ejército; mas no prevalecerá, porque le harán traición. ²⁶ Aun los que comerán su pan, le quebrantarán; y su ejército será destruído, y caerán muchos muertos. ²⁷ Y el corazón de estos dos reyes será para hacer mal, y en una misma mesa tratarán mentira: mas no servirá de nada, porque el plazo aun no es llegado. ²⁸ Y volveráse á su tierra con grande riqueza, y su corazón será contra el pacto santo: hará pues, y volveráse á su tierra. ²⁹ Al tiempo señalado tornará al mediodía; mas no será la postrera venida como la primera. ³⁰ Porque vendrán contra él naves de Chîttim, y él se contristará, y se volverá, y enojaráse contra el pacto santo, y hará: volveráse pues, y pensará en los que habrán desamparado el santo pacto. ³¹ Y serán puestos brazos de su parte; y contaminarán el santuario de fortaleza, y quitarán el continuo sacrificio, y pondrán la abominación espantosa. ³² Y con lisonjas hará pe-

car á los violadores del pacto: mas el pueblo que conoce á su Dios, se esforzará, y hará. ³³ Y los sabios del pueblo darán sabiduría á muchos: y caerán á cuchillo y á fuego, en cautividad y despojo, por días. ³⁴ Y en su caer serán ayudados de pequeño socorro: y muchos se juntarán á ellos con lisonjas. ³⁵ Y algunos de los sabios caerán para ser purgados, y limpiados, y emblanquecidos, hasta el tiempo determinado: porque aun para esto hay plazo. ³⁶ Y el rey hará á su voluntad; y se ensoberbecerá, y se engrandecerá sobre todo dios: y contra el Dios de los dioses hablará maravillas, y será prosperado, hasta que sea consumada la ira: porque hecha está determinación. ³⁷ Y del Dios de sus padres no se cuidará, ni del amor de las mujeres: ni se cuidará de dios alguno, porque sobre todo se engrandecerá. ³⁸ Mas honrará en su lugar al dios Mauzim, dios que sus padres no conocieron: honrarálo con oro, y plata, y piedras preciosas, y con cosas de gran precio. ³⁹ Y con el dios ajeno que conocerá, hará á los baluartes de Mauzim crecer en gloria: y harálos enseñorear sobre muchos, y por interés repartirá la tierra.

dos, por un tiempo. El capítulo 2 ha explicado cómo todos los imperios humanos salen de escena, no pueden 'prevalecer' para siempre, duran sólo por un tiempo, y finalmente serán reemplazados por el reino eterno de Dios cuando regrese Cristo. Independiente de los detalles exactos del cumplimiento, el capítulo nos da la impresión general de la vanidad de la fortaleza humana, cómo toda la belleza humana decae y envejece, los soberbios imperios de la tierra se extinguen, y sólo las cosas y el pueblo del futuro reino eterno de Dios finalmente prevalecerán para siempre.

11:31-36 Esto describe la situación en los días de los Macabeos. Sin embargo, Jesús habla de la abominación como algo que ocurrirá en los últimos días antes de su regreso (Mateo 24:15; Marcos 13:14). Así que cualquier cumplimiento que tuvieron estas palabras en los días, por ej., de Antíoco, ellos fueron sólo precursores del cumplimiento principal en nuestros últimos días.

40 Empero al cabo del tiempo el rey del mediodía se acorneará con él; y el rey del norte levantará contra él como tempestad, con carros y gente de á caballo, y muchos navíos; y entrará por las tierras, é inundará, y pasará. 41 Y vendrá á la tierra deseable, y muchas provincias caerán; mas éstas escaparán de su mano: Edom, y Moab, y lo primero de los hijos de Ammón. 42 Asimismo extenderá su mano á las otras tierras, y no escapará el país de Egipto. 43 Y se apoderará de los tesoros de oro y plata, y de todas las cosas preciosas de Egipto, de Libia, y Etiopía por donde pasará. 44 Mas nuevas de oriente y del norte lo espantarán; y saldrá con grande ira para destruir y matar muchos. 45 Y plantará las tiendas de su palacio entre los mares, en el monte deseable del santuario; y vendrá hasta su fin, y no tendrá quien le ayude.

12

Y EN aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está por los hijos de tu pueblo; y será tiempo de angustia, cual nunca fué después que hubo gente hasta libertado tu pueblo, todos los que se hallaren escritos en el libro. 2 Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua. 3 Y los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan á justicia la multitud, como las estrellas á perpetua eternidad. 4 Tú empero Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin: pasarán muchos, y multiplicaráse la ciencia. 5 Y yo, Daniel, miré, y he aquí otros dos que estaban, el uno de esta parte á

11:40-45 Esto puede referirse a un invasión a Israel en los últimos días por un “rey del norte”, apoyado por potencias del Oriente Medio, las cuales tendrán como objetivo el monte del templo de Jerusalén (11:45). El invasor será destruido al regreso de Cristo, en cuyo tiempo se efectuará la resurrección, el juicio y el establecimiento del reino de Dios en la tierra (12:1-3).

12:1 *Miguel* – El ángel que representa a Israel, el pueblo de Daniel.

12:2 De modo que la inmortalidad se otorga cuando regrese Cristo, después de la resurrección y ante el tribunal de Cristo; no en el momento de la muerte.

12:3,10 traza un paralelo entre los que tienen sabiduría y los que lleven a muchos a la rectitud. Algunos traducen “los que son sabios” como “los maestros”, reflejando el juego de ideas dentro del sentido hebreo de ‘sabiduría’; tener sabiduría es axiomáticamente para enseñarla. Por lo tanto, poseer la Verdad de Dios significa que de alguna forma la compartiremos con los demás; uno no puede guardar las buenas nuevas sólo para uno mismo.

12:4 Correr es un modismo para responder a la palabra de Dios (Sal. 119:32, 60; 147:15; Amós 8:11, 12; Hab. 2:2; 2 Tes. 3:1). En los últimos días habrá algunos que entenderán las profecías que Daniel tanto quería conocer pero no pudo (12:9), y ellos responderán poderosamente a este conocimiento. El propósito de la profecía no es predecir el futuro, sino que la generación que viva en el tiempo de su cumplimiento entienda (como en Juan 13:19; 14:29).

la orilla del río, y el otro de la otra parte á la orilla del río. ⁶ Y dijo uno al varón vestido de lienzos, que estaba sobre las aguas del río: ¿Cuándo será el fin de estas maravillas? ⁷ Y oía al varón vestido de lienzos, que estaba sobre las aguas del río, el cual alzó su diestra y su siniestra al cielo, y juró por el Viviente en los siglos, que será por tiempo, tiempos, y la mitad. Y cuando se acabare el esparcimiento del escuadrón del pueblo santo, todas estas cosas serán cumplidas. ⁸ Y yo oí, mas no entendí. Y dije: Señor mío, ¿qué será el cumplimiento de estas cosas? ⁹ Y dijo:

Anda, Daniel, que estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del cumplimiento. ¹⁰ Muchos serán limpios, y emblanquecidos, y purificados; mas los impíos obrarán impiamente, y ninguno de los impíos entenderá, pero entenderán los entendidos. ¹¹ Y desde el tiempo que fuere quitado el continuo sacrificio hasta la abominación espantosa, habrá mil doscientos y noventa días. ¹² Bienaventurado el que esperare, y llegare hasta mil trescientos treinta y cinco días. ¹³ Y tú irás al fin, y reposarás, y te levantarás en tu suerte al fin de los días.

12:7 *Tiempo, tiempos...* Véase 7:25.

12:10 En los últimos días, “los entendidos entenderán” (12:10). La sabiduría y Daniel están claramente vinculados, al menos ocho veces (Dan. 1:17; 2:13, 14, 18, 24, 27, 48; Ezeq. 28:3); como lo son Daniel y un deseo de entender. Sin embargo, Daniel no entendió plenamente sus profecías sobre los últimos días; Daniel fue consolado con el concepto de que “los entendidos entenderán” en los últimos días. En otras palabras, habrá una categoría de ‘Daniel’ en los últimos días que compartirá su sabiduría, compartiendo el carácter de Daniel, y a los cuales se les dará el entendimiento que él buscó con tanta vehemencia.

12:13 Una promesa a Daniel acerca de la resurrección personal y que recibirá un específico lugar o “heredad” en el reino futuro de Dios en la tierra.

OSEAS

1

PALABRA de Jehová que fué á Oseas hijo de Beerí, en días de Ozías, Joathán, Acház, y Ezechías, reyes de Judá, y en días de Jeroboam hijo de Joas, rey de Israel. ² El principio de la palabra de Jehová con Oseas. Y dijo Jehová á Oseas: Ve, tómate una mujer fornicaria, é hijos de fornicaciones: porque la tierra se dará á fornicar apartándose de Jehová. ³ Fué pues, y tomó á Gomer hija de Diblaim, la cual concibió y le parió un hijo. ⁴ Y díjole Jehová: Ponle por nombre Jezreel; porque de aquí á poco yo visitaré las sangres de Jezreel sobre la casa de Jehú, y haré cesar el reino de la casa de Israel. ⁵ Y acaecerá que en aquel día quebraré yo el arco de Israel en el

valle de Jezreel. ⁶ Y concibió aún, y parió una hija. Y díjole Dios: Ponle por nombre Lo-ruhama: porque no más tendré misericordia de la casa de Israel, sino que los quitaré del todo. ⁷ Mas de la casa de Judá tendré misericordia, y salvarélos en Jehová su Dios: y no los salvaré con arco, ni con espada, ni con batalla, ni con caballos ni caballeros. ⁸ Y después de haber destetado á Lo-ruhama, concibió y parió un hijo. ⁹ Y dijo Dios: Ponle por nombre Lo-ammi: porque vosotros no sois mi pueblo, ni yo seré vuestro Dios. ¹⁰ Con todo será el número de los hijos de Israel como la arena de la mar, que ni se puede medir ni contar. Y será, que donde se les ha dicho: Vosotros no sois mi pueblo, les será dicho: Sois hijos del

1:2 Los tres primeros capítulos de Oseas tratan acerca de su matrimonio con una prostituta, la cual tuvo hijos de otros hombres y que, por lo tanto, no eran hijos suyos. No obstante, Oseas la amaba, y oscila entre la ira y la súplica apasionada hacia ella. Fantasea con lo maravilloso que sería que ella se dedicara sólo a él, y especula acerca de cómo podría hacer que ella llegue a esto. Su relación con ella representaba la relación de Dios con Israel, y el capítulo 4 en adelante habla de la situación de Dios con Israel con palabras propias del matrimonio y de una relación íntima. Puede ser posible razonar a partir de algunos de estos capítulos para entender otros aspectos del libro de Oseas: la relación con Gomer.

El principio – Él habría estado tentado simplemente a ignorar el asunto, a pensar que había estado soñando algo, a huir de ello. Pero en un gesto que lo enaltece, él obedeció. Según la Ley Mosaica, una ramera debería ser quemada, no casarse con ella. A Oseas se le dijo que rompiera la letra de la Ley, y se casara con una prostituta; fue así como empezó lo que había de ser un tema fascinante tanto en su vida como en su profecía: que frente al pecado, Dios muestra su gracia. Probablemente todos hemos visto esto en nuestra propia vida, que en nuestros momentos más débiles, se manifiesta la bondad y preocupación de Dios por nosotros.

1:10 *Con todo, el número* – “Con todo” es la palabra que presenta un desafío. A pesar del pecado de todo Israel, a pesar del inevitable juicio que esto producía, en el momento mismo cuando es declarado, Dios pasa a hablar de su afectuosa salvación. Para los humanos, esto es muy difícil aceptar, llamados, como somos, a manifestar esta

Dios viviente. ¹¹ Y los hijos de Judá y de Israel serán congregados en uno, y levantarán para sí una cabeza, y subirán de la tierra: porque el día de Jezreel será grande.

2

DECID á vuestros hermanos, Ammi, y á vuestras hermanas,

Ruhama: ² Pleitead con vuestra madre, pleitead; porque ella no es mi mujer, ni yo su marido; quite pues sus fornicaciones de su rostro, y sus adulterios de entre sus pechos; ³ No sea que yo la despoje desnuda, y la haga tornar como el día en que nació, y la ponga como un desierto, y la deje como tierra seca, y la mate

misma gracia de Dios. En el calor del momento ante el pecado de los demás en contra nuestra, rara vez encontramos en nosotros pensar, y mucho menos hablar acerca de la suprema esperanza de salvación por gracia para ellos. Pero éste es el desafío de Oseas.

2:3 *No sea que yo la desnude... y la mate* – El castigo para una prostituta, un castigo que se le debió aplicar desde el comienzo. Pero en vez de este castigo, Oseas se casó con ella. Quizás nos pongamos nerviosos al equiparar nuestra pecaminosidad, nuestra rebeldía, nuestra infidelidad, con la prostitución de Gomer. Pero, sin duda, esto es lo que hemos determinado hacer, y, por consiguiente, percibir la extensión del paciente amor de Dios por nosotros, con el propósito que esa gracia y bondad pueda conducirnos al arrepentimiento. Como Oseas había amado tanto a esta mujer, él tenía legítimos sentimientos de ira; como Dios, que nos ha amado tanto. Oseas era el enamorado herido, el hombre traicionado. Y éstos son exactamente los sentimientos de Dios hacia la infidelidad de su pueblo. La amenaza de desnudarla era lo que se hacía en el caso de divorcio por adulterio. “Ella no es mi esposa ni yo su marido” (2:2), es una cita de una fórmula de divorcio judía. Asimismo, la amenaza de despojarla de su ropa, su “lana y su lino” (2:9) probablemente se refiere a la obligación que tenía un marido hacia su esposa. No obstante, a pesar de todas estas palabras acerca del divorcio, Oseas seguía queriendo que Gomer regresara con él; en su corazón, él sigue regresando a ella. Éste era un reflejo exacto de los sentimientos de Dios por su pueblo. Oseas hizo todo por esta indigna mujer. Le dio “el trigo, el vino nuevo, y el aceite, y le multiplicó la plata y el oro que ella usaba para Baal” (2:8). Él era un hombre rico, y sin embargo, lo dio todo a su esposa, la que, a su vez, lo despilfarró todo con sus amigos en la adoración a Baal. Es como el millonario que se casa con una mujer indigna, la cual lo manipula para que le dé su dinero, el que ella despilfarró en el casino día a día, y duerme con hombres con los cuales se junta allí. Pero “ella no reconoció que era yo quien le daba” todas estas cosas (2:8); es decir, ella no apreciaba todo eso. Y por eso Oseas decide que le retirará esta generosidad, y entonces supone que “ella dirá: ‘Iré y volveré a mi primer marido’” (2:7). Ésta era la esperanza de Oseas, y mentalmente ponía estas palabras en la boca de ella. La buena disposición de Oseas era un reflejo del amor que le tenía. Y todo esto habla elocuentemente de la buena disposición del Padre Todopoderoso que pensaba, “*Seguramente* tendrán respeto por mi Hijo”, cuando él lo envió. Y el deliberado anticlímax de la parábola es que no, ellos no tienen ni tendrán respeto por su Hijo, y lo que es peor, lo matan. De la misma manera que Oseas tenía este plan de conseguir que Gomer “volviera” a él, así Dios también planeaba que “después volverán los hijos de Israel y buscarán a Yahvéh” (3:5). Tanto Dios como Oseas pensaban que sus seres queridos regresarían si se distanciaban de ella (5:15). Pero no resultó. Tanto

de sed. ⁴ Ni tendré misericordia de sus hijos: porque son hijos de fornicaciones. ⁵ Porque su madre fornicó; la que los engendró fué avergonzada; porque dijo: Iré tras mis amantes, que me dan mi pan y mi agua, mi lana y mi lino, mi aceite y mi bebida. ⁶ Por tanto, he aquí yo cerco tu camino con espinas, y la cercaré con seto, y no hallará sus caminos. ⁷ Y seguirá sus amantes, y no los alcanzará; buscarálos, y no los hallará. Entonces dirá: Iré, y volveréme á mi primer marido; porque mejor me iba entonces que ahora. ⁸ Y ella no reconoció que yo le daba el trigo, y el vino, y el aceite, y que les multipliqué la plata y el oro con que hicieron á Baal. ⁹ Por tanto yo tornaré, y tomaré mi trigo á su tiempo, y mi vino á su sazón, y quitaré mi lana y mi lino que había dado para cubrir su desnudez. ¹⁰ Y ahora descubriré yo su locura delante de los ojos de sus amantes, y nadie la libraré de mi mano. ¹¹ Y haré cesar todo su gozo, sus fiestas, sus nuevas lunas y sus sábados, y todas sus festividades. ¹² Y haré talar sus vides y sus higueras, de que ha dicho: Mi salario me son, que me han dado mis amantes. Y reducirélas á un matorral, y las comerán las bestias del campo. ¹³ Y visitaré sobre ella los tiempos de los Baales, á los cuales incensaba, y adornábase de

sus zarcillos y de sus joyeles, é íbase tras sus amantes olvidada de mí, dice Jehová. ¹⁴ Empero he aquí, yo la induciré, y la llevaré al desierto, y hablaré á su corazón. ¹⁵ Y daréle sus viñas desde allí, y el valle de Achôr por puerta de esperanza; y allí cantará como en los tiempos de su juventud, y como en el día de su subida de la tierra de Egipto. ¹⁶ Y será que en aquel tiempo, dice Jehová, me llamarás Marido mío, y nunca más me llamarás Baali. ¹⁷ Porque quitaré de su boca los nombres de los Baales, y nunca más serán mentados por sus nombres. ¹⁸ Y haré por ellos conciencia en aquel tiempo con las bestias del campo, y con las aves del cielo, y con las serpientes de la tierra: y quebraré arco, y espada, y batalla de la tierra, y harélos dormir seguros. ¹⁹ Y te desposaré conmigo para siempre; desposarte he conmigo en justicia, y juicio, y misericordia, y misericordias. ²⁰ Y te desposaré conmigo en fe, y conocerás á Jehová. ²¹ Y será que en aquel tiempo responderé, dice Jehová, yo responderé á los cielos, y ellos responderán á la tierra; ²² Y la tierra responderá al trigo, y al vino, y al aceite, y ellos responderán á Jezreel. ²³ Y sembraréla para mí en la tierra, y tendré misericordia de Lurhama: y diré á Lo-ammi: Pueblo mío tú; y él dirá: Dios mío.

Dios con Israel y Oseas con Gomer terminaron *suplicándole* que regresara (14:1); “y ellos no regresan a Yahvéh su Dios, ni le buscan a pesar de todo esto” (7:10). Era y es una tragedia. En nuestra predicación a Israel y a la humanidad en general, les estamos suplicando que acepten este amor tan inusual. La pena de Dios, la manera en que es dejado allí, por así decirlo, como una figura trágica, como lo fue Oseas, de por sí nos inspira a suplicarle a la gente con la mayor vehemencia, y a corresponder a nosotros mismos para ser la amante mujer para él, el hombre supremamente fiel.

3

Y DÍJOME otra vez Jehová: Ve, ama una mujer amada de su compañero, aunque adúltera, como el amor de Jehová para con los hijos de Israel; los cuales miran á dioses ajenos, y aman frascos de vino. ² Compréla entonces para mí por quince dineros de plata, y un homer y medio de cebada; ³ Y díjele: Tú estarás por mía muchos días: no fornicarás, ni tomarás otro varón; ni tampoco yo vendré á ti. ⁴ Porque muchos días estarán los hijos de Israel sin rey, y sin príncipe, y sin sacrificio, y sin estatua, y sin ephod, y sin teraphim. ⁵ Después volverán los hijos de Israel, y buscarán á Jehová su Dios, y á David su rey; y temerán á Jehová y á su bondad en el fin de los días.

4

OID palabra de Jehová, hijos de Israel, porque Jehová pleitea con los moradores de la tierra; porque no hay verdad, ni misericordia, ni conocimiento de Dios en la tierra. ² Perjurar, y mentir, y matar, y hurtar y adulterar prevalecieron, y sangres se tocaron con sangres. ³ Por lo cual, se enlutará la tierra, y extenuarás todo morador de ella, con las bestias del campo, y las aves del cielo: y aun los peces de la mar fallecerán. ⁴ Ciertamente hombre no contienda ni reprenda á hombre, porque tu

pueblo es como los que resisten al sacerdote. ⁵ Caerás por tanto en el día, y caerá también contigo el profeta de noche; y á tu madre talaré. ⁶ Mi pueblo fué talado, porque le faltó sabiduría. Porque tú desechaste la sabiduría, yo te echaré del sacerdocio: y pues que olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos. ⁷ Conforme á su grandeza así pecaron contra mí: trocaré su honra en afrenta. ⁸ Comen del pecado de mi pueblo, y en su maldad levantan su alma. ⁹ Tal será el pueblo como el sacerdote: y visitaré sobre él sus caminos, y pagaréle conforme á sus obras. ¹⁰ Y comerán, mas no se hartarán; fornicarán, mas no se aumentarán: porque dejaron de atender á Jehová. ¹¹ Fornicación, y vino, y mosto quitan el corazón. ¹² Mi pueblo á su madero pregunta, y su palo le responde: porque espíritu de fornicaciones lo engañó, y fornicaron debajo de sus dioses. ¹³ Sobre las cabezas de los montes sacrificaron, é incensaron sobre los collados, debajo de encinas, y álamos, y olmos que tuviesen buena sombra: por tanto, vuestras hijas fornicarán, y adulterarán vuestras nueras. ¹⁴ No visitaré sobre vuestras hijas cuando fornicaren, ni sobre vuestras nueras cuando adulteraren: porque ellos ofrecen con las ramerás, y con las malas mujeres sacrifican: por tanto, el pueblo sin entendimiento caerá. ¹⁵ Si fornicares

4:12 *El espíritu de fornicación* – La adicción sexual de Gomer se reflejaba en la crónica infidelidad de Israel hacia Yahvéh. El proceso mismo de pecar tiene una tendencia a empujar a la gente a una espiral espiritual descendente de la cual no hay una salida fácil (véase 5:4).

4:15 Gilgal y Bet-avén pueblos fronterizos entre Judá e Israel. El pueblo nominal-

tú, Israel, á lo menos no peque Judá: y no entréis en Gilgal, ni subáis á Beth-aven; ni juréis, Vive Jehová. 16 Porque como becerra cerrera se apartó Israel: ¿apacientarálos ahora Jehová como á carneros en anchura? 17 Ephraim es dado á ídolos; déjalo. 18 Su bebida se corrompió; fornicaron pertinazmente: sus príncipes amaron las dádivas, afrenta de ellos. 19 Atóla el viento en sus alas, y de sus sacrificios serán avergonzados.

5

SACERDOTES, oid esto, y estad atentos, casa de Israel; y casa del rey, escuchad: porque á vosotros es el juicio, pues habéis sido lazo en Mizpa, y red extendida sobre Tabor. 2 Y haciendo víctimas han bajado hasta el profundo: por tanto yo seré la corrección de todos ellos. 3 Yo conozco á Ephraim, é Israel no me es desconocido: porque ahora, oh Ephraim, has fornicado, y se ha contaminado Israel. 4 No pondrán sus pensamientos en volverse á su Dios, porque

espíritu de fornicación está en medio de ellos, y no conocen á Jehová. 5 Y la soberbia de Israel le desmentirá en su cara: é Israel y Ephraim tropezarán en su pecado: tropezará también Judá con ellos. 6 Con sus ovejas y con sus vacas andarán buscando á Jehová, y no le hallarán; apartóse de ellos. 7 Contra Jehová prevaricaron, porque hijos extraños han engendrado: ahora los devorará un mes con sus heredades. 8 Tocad bocina en Gabaa, trompeta en Ramá: sonad tambor en Beth-aven: tras ti, oh Benjamín. 9 Ephraim será assolado el día del castigo: en las tribus de Israel hice conocer verdad. 10 Los príncipes de Judá fueron como los que traspasan mojones: derramaré sobre ellos como agua mi ira. 11 Ephraim es vejado, quebrantado en juicio, porque quiso andar en pos de mandamientos. 12 Yo pues seré como pollilla á Ephraim, y como carcoma á la casa de Judá. 13 Y verá Ephraim su enfermedad, y Judá su llaga: irá entonces Ephraim al Assur, y enviará al

mente fiel de Judá cruzaba furtivamente la frontera para hacer una rápida adoración a un ídolo y entonces regresaban, profesando su lealtad a Yahvéh. Se puede caer muy fácilmente en esta clase de hipocresía.

5:7 El modo en que el último hijo de Oseas recibió el nombre de Lo-ammi fue porque “vosotros no sois mi pueblo” (1:9). Esto sugiere que aunque Oseas presumiblemente tuvo relaciones sexuales con Gomer, estos hijos realmente no fueron concebidos de él; es decir, ella seguía teniendo relaciones con otros hombres; se dice que la concepción de sus hijos había sido “deshonrosa” (2:5) porque fueron el resultado de su prostitución (2:4). El los llama “hijos de ella”. Gomer parece razonar en 2:4 que sus hijos eran el pago de sus amantes por sus servicios sexuales. Y en la relación paralela entre Dios e Israel, Israel era infiel a Yahvéh y “engendraron hijos extranjeros”, mientras que, al mismo tiempo, afirmaban efectuar los sacrificios y cumplían los días de reposo de la Ley (5:6, 7; 2:11). Esto confirmaría que Gomer actuaba como la esposa de Oseas, asegurándole que le era fiel, de la misma manera que los sacrificios y los días de reposo tenían el propósito de reflejar la exclusiva fidelidad de Israel a Yahvéh. Nuestra infidelidad a Dios es así de penosa para él.

rey Jareb; mas él no os podrá sanar, ni os curará la llaga. ¹⁴ Porque yo seré como león á Ephraim, y como cachorro de león á la casa de Judá: yo, yo arrebataré, y andaré; tomaré, y no habrá quien liberte. ¹⁵ Andaré, y tornaré á mi lugar hasta que conozcan su pecado, y busquen mi rostro. En su angustia madrugarán á mí.

6

VENID y volvámonos á Jehová: que él arrebató, y nos curará; hirió, y nos vendará. ² Darános vida después de dos días: al tercer día nos resucitará, y viviremos delante de él. ³ Y conoceremos, y proseguiremos en conocer á Jehová: como el alba está aparejada su salida, y vendrá á nosotros como la lluvia, como la lluvia tardía y temprana á la tierra. ⁴ ¿Qué haré á ti, Ephraim? ¿Qué haré á ti, oh Judá? La piedad vuestra es como la nube de la mañana, y como el rocío que de madrugada viene. ⁵ Por esta causa corté con los

profetas, con las palabras de mi boca los maté; y tus juicios serán como luz que sale. ⁶ Porque misericordia quise, y no sacrificio; y conocimiento de Dios más que holocaustos. ⁷ Mas ellos, cual Adam, traspasaron el pacto: allí prevaricaron contra mí. ⁸ Galaad, ciudad de obradores de iniquidad, ensuciada de sangre. ⁹ Y como ladrones que esperan á algún hombre, así junta de sacerdotes comunadamente mata en el camino: porque ponen en efecto la abominación. ¹⁰ En la casa de Israel he visto suciedad: allí fornicó Ephraim, se contaminó Israel: ¹¹ También Judá puso en ti una planta, habiendo yo vuelto la cautividad de mi pueblo.

7

ESTANDO yo curando á Israel, descubrióse la iniquidad de Ephraim, y las maldades de Samaria; porque obraron engaño: y viene el ladrón, y el salteador despoja de fuera. ² Y no dicen en su corazón que

6:6 *Quiero... el conocimiento de Dios* – Israel y Gomer fueron “destruidos porque les faltó conocimiento” (4:6). Sin embargo, ellos clamaban “¡Dios mío, te conocemos!” (8:2). La actitud de Israel hacia la Ley puede ser fácilmente nuestra actitud hacia los principios del evangelio, el Nuevo Pacto en el cual estamos. Podemos ‘saberlo’ todo, y guardarlo externamente... pero en realidad no lo sabemos en absoluto, nos enfocamos en los sacrificios externos mientras que no sabemos nada del Dios que supuestamente adoramos. Todo esto estaba ejemplificado en Gomer que era una judía observante, al mismo tiempo que adoraba a Baal y llevaba una vida deshonorosa.

6:10 El reconocimiento de Dios acerca de la prostitución de Israel, cometido en medio de declaraciones de amor a Dios (6:4), se reflejó en la trágica historia de Oseas y la angustiada relación con su esposa prostituta, Gomer.

7:2 *Yo recuerdo... delante de mí* – Oseas, sensible, recordaba cada infidelidad de Gomer; y en este sentido Dios también recordaba cada pecado de su pueblo. Esto es lo que hace que su paciencia y misericordia sean aún más excepcionales, dado que él no funciona mentalmente como lo hacen los seres humanos, que olvidan los pecados cometidos contra nosotros simplemente debido a la naturaleza de nuestra decadente memoria y no porque los hayamos perdonado.

tengo en la memoria toda su maldad: ahora los rodearán sus obras; delante de mí están. ³ Con su maldad alegran al rey, y á los príncipes con sus mentiras. ⁴ Todos ellos adúlteros; son como horno encendido por el hornero, el cual cesará de avivar después que esté hecha la masa, hasta que esté leuda. ⁵ El día de nuestro rey los príncipes lo hicieron enfermar con vasos de vino: extendió su mano con los escarnecedores. ⁶ Porque aplicaron su corazón, semejante á un horno, á sus artificios: toda la noche duerme su hornero; á la mañana está encendido como llama de fuego. ⁷ Todos ellos arden como un horno, y devoraron á sus jueces: cayeron todos sus reyes: no hay entre ellos quien á mí clame. ⁸ Ephraim se envolvió con los pueblos; Ephraim fué torta no vuelta. ⁹ Comieron extraños su sustancia, y él no lo supo; y aun vejez se ha esparcido por él, y él no lo entendió. ¹⁰ Y la soberbia de Israel testificará contra él en su cara: y no se tornaron á Jehová su Dios, ni lo buscaron con todo esto. ¹¹ Y fué Ephraim como paloma incauta, sin entendimiento: llamarán á Egipto, acudirán al Asirio. ¹² Cuando fueren, extenderé sobre ellos mi red, hacerlos he caer como aves del cielo; castigarélos conforme á lo que se ha oído en sus congregaciones. ¹³ ¡Ay de ellos! porque se apartaron de mí: destrucción sobre ellos, por-

que contra mí se rebelaron; yo los redimí, y ellos hablaron contra mí mentiras. ¹⁴ Y no clamaron á mí con su corazón cuando aullaron sobre sus camas, para el trigo y el mosto se congregaron, rebeláronse contra mí. ¹⁵ Y yo los ceñí, esforcé sus brazos, y contra mí pensaron mal. ¹⁶ Tornáronse, mas no al Altísimo: fueron como arco engañoso: cayeron sus príncipes á cuchillo por la soberbia de su lengua: éste será su escarnio en la tierra de Egipto.

8

PON á tu boca trompeta. Vendrá como águila contra la casa de Jehová, porque traspasaron mi pacto, y se rebelaron contra mi ley. ² A mí clamará Israel: Dios mío, te hemos conocido. ³ Israel desamparó el bien: enemigo lo perseguirá. ⁴ Ellos hicieron reyes, mas no por mí; constituyeron príncipes, mas yo no lo supe: de su plata y de su oro hicieron ídolos para sí, para ser talados. ⁵ Tu becerro, oh Samaria, te hizo alejar; encendióse mi enojo contra ellos, hasta que no pudieron alcanzar inocencia. ⁶ Porque de Israel es, y artifice lo hizo; que no es Dios: por lo que en pedazos será deshecho el becerro de Samaria. ⁷ Porque sembraron viento, y torbellino segarán: no tendrán mies, ni el fruto hará harina; si la hiciere, extraños la tragarán. ⁸ Será tragado Israel: presto serán

8:2 Como en 7:14, 16, la pena de Dios era que las palabras de Israel de devoción por él no tenían sentido. Ésta era la pena que Oseas habría tenido cuando Gomer le declaraba su fidelidad, mientras que dormía con otros hombres y quedaba embarazada de ellos. Debemos tener la seguridad de que las palabras que decimos en oración o en cánticos a Dios sean realmente sinceras, y que realístamente vivamos conforme a ellas.

entre las gentes como vaso en que no hay contentamiento. ⁹ Porque ellos subieron á Assur, asno montés para sí solo: Ephraim con salario alquiló amantes. ¹⁰ Aunque alquilen á las gentes, ahora las juntaré; y serán un poco afligidos por la carga del rey y de los príncipes. ¹¹ Porque multiplicó Ephraim altares para pecar, tuvo altares para pecar. ¹² Escríbele las grandezas de mi ley, y fueron tenidas por cosas ajenas. ¹³ En los sacrificios de mis dones sacrificaron carne, y comieron: no los quiso Jehová: ahora se acordará de su iniquidad, y visitará su pecado; ellos se tornarán á Egipto. ¹⁴ Olvidó pues Israel á su Hacedor, y edificó templos, y Judá multiplicó ciudades fuertes: mas yo meteré fuego en sus ciudades, el cual devorará sus palacios.

9

NO te alegres, oh Israel, hasta saltar de gozo como los pueblos, pues has fornicado apartándote de

tu Dios: amaste salario por todas las eras de trigo. ² La era y el lagar no los mantendrán; les fallará el mosto. ³ No quedarán en la tierra de Jehová, sino que volverá Ephraim á Egipto, y á Asiria, donde comerán vianda inmunda. ⁴ No derramarán vino á Jehová, ni él tomará contento en sus sacrificios; como pan de enlutados les serán á ellos: todos los que comieren de él, serán inmundos. Será pues el pan de ellos para sí mismos; no entrará en la casa de Jehová. ⁵ ¿Qué haréis el día de la solemnidad, y el día de la fiesta de Jehová? ⁶ Porque, he aquí se fueron ellos á causa de la destrucción: Egipto los recogerá, Memphis los enterrará: espino poseerá por heredad lo deseable de su plata, ortiga crecerá en sus moradas. ⁷ Vinieron los días de la visitación, vinieron los días de la paga; conocerálo Israel: necio el profeta, insensato el varón de espíritu, á causa de la multitud de tu maldad, y grande odio. ⁸ Atalaya es Ephraim para con mi Dios: el pro-

8:13 *Ellos volverán a Egipto* – Esto se repite en 9:3 y sin embargo Dios dice todo lo contrario en 11:5. Vemos que Dios muestra su emoción extrema, tal como lo haría un marido traicionado y furioso: gritar amenazas en un minuto y después anularlas con expresiones de profundo amor. Sin embargo, el hombre más herido de la tierra ni se aproximaría a la pena y el dolor que sentía el Dios Todopoderoso ante la infidelidad de su pueblo. La enorme extensión de su amor por Israel se refleja en la profundidad de su pena y naturaleza emocional de sus arrebatos. Dios tiene emoción y pasión por nosotros; nosotros que no somos más que agua, calcio y productos químicos complejos, partículas de polvo en la tierra...

9:1 *Amaste salario de una prostituta* – A Israel se le presenta como un adicto sexual, incluso pagando a hombres para que duerman con ella (8:9). Una cosa es pecar y odiarnos por hacerlo; otra es amar y deleitarse en el pecado como lo hizo Israel.

9:4 Sus ofrecimientos de vino y pan a Dios los harían aún más impuros, tal como es posible participar del servicio del partimiento del pan para nuestra condenación y no para nuestra salvación (1 Cor. 11:29). Esta cruda realidad significa que la reunión recordatoria nos lleva a una intersección en T en nuestra vida; ya sea que estemos bebiendo para nuestra bendición (1 Cor. 10:16) o para nuestra condenación.

feta es lazo de cazador en todos sus caminos, odio en la casa de su Dios. ⁹ Llegaron al profundo, corrompiéronse, como en los días de Gabaa: ahora se acordará de su iniquidad; visitará su pecado. ¹⁰ Como uvas en el desierto hallé á Israel: como la fruta temprana de la higuera en su principio vi á vuestros padres. Ellos entraron á Baal-peor, y se apartaron para vergüenza, é hicieronse abominables como aquello que amaron. ¹¹ Ephraim, cual ave volará su gloria desde el nacimiento, aun desde el vientre y desde la concepción. ¹² Y si llegaren á grandes sus hijos, quitarélos de entre los hombres, porque ¡ay de ellos también, cuando de ellos me apartare! ¹³ Ephraim, según veo, es semejante á Tiro, asentada en lugar delicioso: mas Ephraim sacará sus hijos al matador. ¹⁴ Dales, oh Jehová, lo que les has de dar: dales matriz expeliente, y enjutos pechos. ¹⁵ Toda la maldad de ellos fué en Gilgal; allí, pues, les tomé aversión: por la malicia de sus obras echarélos de mi casa; no los amaré más; todos sus príncipes son desleales. ¹⁶ Ephraim fué herido, secóse su cepa, no hará más fruto: aunque engendren, yo mataré lo deseable de su vientre. ¹⁷ Mi Dios los desechará, porque ellos no le oyeron; y andarán errantes entre las gentes.

10

ES Israel una frondosa viña, haciendo fruto para sí: conforme

á la multiplicación de su fruto multiplicó altares, conforme á la bondad de su tierra aumentaron sus estatuas. ² Dividióse su corazón. Ahora serán hallados culpables: él quebrantará sus altares, asolará sus estatuas. ³ Porque dirán ahora: No tenemos rey, porque no temimos á Jehová: ¿y qué haría el rey por nosotros? ⁴ Han hablado palabras jurando en vano al hacer alianza: por tanto, el juicio florecerá como ajeno en los surcos del campo. ⁵ Por las becerras de Beth-aven serán atemorizados los moradores de Samaria: porque su pueblo lamentará á causa del becerro, y sus sacerdotes que en él se regocijaban por su gloria, la cual será disipada. ⁶ Y aun será él llevado á Asiria en presente al rey Jareb: Ephraim será avergonzado, é Israel será confuso de su consejo. ⁷ De Samaria fué cortado su rey como la espuma sobre la superficie de las aguas. ⁸ Y los altares de Avén serán destruídos, el pecado de Israel; crecerá sobre sus altares espio y cardo. Y dirán á los montes: Cubridnos; y á los collados: Caed sobre nosotros. ⁹ Desde los días de Gabaa has pecado, oh Israel: allí estuvieron: no los tomó la batalla en Gabaa contra los inicuos. ¹⁰ Y los castigaré como deseo: y pueblos se juntarán sobre ellos cuando serán atados en sus dos surcos. ¹¹ Ephraim es becerro domada, amadora del trillar; mas yo pasaré sobre su lozana cerviz: yo haré

9:10 *Vi... como* – Dios observaba a Israel *como si* fueran perfectos cuando salieron de Egipto (Núm. 23:21), aun cuando no lo eran. Él estaba enamorado de ellos, como lo está de nosotros, habiéndonos imputado su justicia cuando emergemos de nuestro mar Rojo / bautismo en Cristo.

llevar yugo á Ephraim; arará Judá, quebrará sus terrones Jacob. ¹² Sembrad para vosotros en justicia, segad para vosotros en misericordia; arad para vosotros barbecho: porque es el tiempo de buscar á Jehová, hasta que venga y os enseñe justicia. ¹³ Habéis arado impiedad, segasteis iniquidad: comeréis fruto de mentira: porque confiaste en tu camino, en la multitud de tus fuertes. ¹⁴ Por tanto, en tus pueblos se levantará alboroto, y todas tus fortalezas serán destruídas, como destruyó Salmán á Beth-arbel el día de la batalla: la madre fué arrojada sobre los hijos. ¹⁵ Así hará á vosotros Beth-el por la maldad de vuestra maldad: en la mañana será del todo cortado el rey de Israel.

11

CUANDO Israel era muchacho, yo lo amé, y de Egipto llamé á mi hijo. ² Como los llamaban, así ellos se iban de su presencia; á los Baales sacrificaban, y á las esculturas ofrecían sahumeros. ³ Yo con todo eso guiaba en pies al mismo Ephraim, tomándolos de sus brazos; y no conocieron que yo los cuidaba. ⁴ Con cuerdas humanas los tra-

je, con cuerdas de amor: y fuí para ellos como los que alzan el yugo de sobre sus mejillas, y llegué hacia él la comida. ⁵ No tomará á tierra de Egipto, antes el mismo Assur será su rey, porque no se quisieron convertir. ⁶ Y caerá espada sobre sus ciudades, y consumirá sus aldeas; consumirás á causa de sus consejos. ⁷ Entre tanto, está mi pueblo adherido á la rebelión contra mí: aunque lo llaman al Altísimo, ninguno absolutamente quiere ensalzarle. ⁸ ¿Cómo tengo de dejarte, oh Ehphraim? ¿he de entregarte yo, Israel? ¿cómo podré yo hacerte como Adma, ni ponerte como á Zeboim? Mi corazón se revuelve dentro de mí, inflámanse todas mis conmisericaciones. ⁹ No ejecutaré el furor de mi ira, no volveré para destruir á Ephraim: porque Dios soy, y no hombre; el Santo en medio de ti: y no entraré en la ciudad. ¹⁰ En pos de Jehová caminarán: él bramará como león: cual león rugirá él de cierto, y los hijos se moverán azorados del occidente. ¹¹ Como ave se moverán velozmente de Egipto, y de la tierra de Asiria como paloma; y pondrélos en sus casas, dice Jehová. ¹²

10:11 *Su hermoso cuello* – Esto no es un sarcasmo, más bien Dios está aquí reconociendo la belleza de la mujer que tenía que juzgar. Tal es su amor por aquellos que tiene que rechazar.

11:8, 9 Aquí tenemos una de las más profundas ventanas hacia la extensión del dolor de Dios y variación de pensamiento dentro de sí al considerar el comportamiento de su pueblo. Sus cambios de ánimo son, por así decirlo, éticamente permisibles, exactamente porque él es Dios y no hombre; ellos están impulsados por la pasión del más profundo amor que jamás se ha conocido en toda la existencia.

11:12 *Efraim me rodea con mentiras, y la casa de Israel con engaño* – Gomer debe haberle mentado mucho a Oseas. A Israel se le critica en toda esta profecía precisamente por lo mismo (véase también 7:13). El hábito de mentir se volvió compulsivo y obsesivo: “Diariamente miente cada vez más” (12:1). Gomer habría mentado referente

12

CERCÓME Ephraim con mentira, y la casa de Israel con engaño: mas Judá aun domina con Dios, y es fiel con los santos. ² Ephraim se apacienta del viento, y sigue al solano: mentira y destrucción aumenta continuamente; porque hicieron alianza con los Asirios, y aceite se lleva á Egipto. ³ Pleito tiene Jehová con Judá para visitar á Jacob conforme á sus caminos: pagarále conforme á sus obras. ⁴ En el vientre tomó por el calcañar á su hermano, y con su fortaleza venció al ángel. ⁵ Venció al ángel, y prevaleció; lloró, y rogóle: en Beth-el le halló, y allí habló con nosotros. ⁶ Mas Jehová es Dios de los ejércitos: Jehová es su memorial. ⁷ Tú pues, conviértete á tu Dios: guarda misericordia y juicio, y en tu Dios espera siempre. ⁸ Es mercader que tiene en su mano peso falso, amador de opresión. ⁹ Y dijo Ephraim: Ciertamente yo he enriquecido, hallado he riquezas para mí:

nadie hallará en mí iniquidad, ni pecado en todos mis trabajos. ¹⁰ Empero yo soy Jehová tu Dios desde la tierra de Egipto: aun te haré morar en tiendas, como en los días de la fiesta. ¹¹ Y hablado he á los profetas, y yo aumenté la profecía, y por mano de los profetas puse semejanzas. ¹² ¿Es Galaad iniquidad? Ciertamente vanidad han sido: en Gilgal sacrificaron bueyes: y aun son sus altares como montones en los surcos del campo. ¹³ Mas Jacob huyó á tierra de Aram, y sirvió Israel por mujer, y por mujer fué pastor. ¹⁴ Y por profeta hizo subir Jehová á Israel de Egipto, y por profeta fué guardado. Enojado ha Ephraim á Dios con amarguras; por tanto, sus sangres se derramarán sobre él, y su Señor le pagará su oprobio.

13

CUANDO Ephraim hablaba, Chubo temor; fué ensalzado en Israel; mas pecó en Baal, y murió. ² Y

a dónde iba, en qué gastaba el dinero de Oseas, de quién eran los hijos... La prueba clave de nuestra sinceridad espiritual es si somos *sinceros* en la esencia misma de nuestro ser, tanto con nuestro Dios como con nosotros mismos.

12:3 *En su madurez tuvo poder con Dios* – Esto sugiere que Jacob alcanzó la madurez espiritual esa noche que luchó con el ángel. Estar tan familiarizado con Dios al grado que podemos razonar con él, luchar con él en oración, procurar que él cambie su voluntad sobre una enfermedad o situación... esto es madurez espiritual. Fue por medio de su oración y lágrimas que él tuvo este “poder con Dios” y en un sentido prevaleció sobre la intención de Dios de matarlo (12:4). Toda esta característica de luchar con Dios fue memorializada en su nuevo nombre: Israel, implicando ‘luchador’ y predominante con Dios y con los hombres’. Y también ésta debe ser la característica de Israel conforme al Espíritu. Hay una confusión en el hebreo entre ‘luchador’ y ‘príncipe’ – porque la lucha viene antes de la corona. Nuestra relación con él, nuestra obtención de salvación, es una lucha, un forcejeo, una persistencia tenaz, una súplica con lágrimas. No obstante, esa noche Jacob fue realmente una representación de todos nosotros, porque nosotros hemos de volvernos a Dios tal como en aquella ocasión lo hizo Jacob (12:6).

ahora añadieron á su pecado, y de su plata se han hecho según su entendimiento, estatuas de fundición, ídolos, toda obra de artífices; acerca de los cuales dicen á los hombres que sacrifican, que besen los becerros. ³ Por tanto serán como la niebla de la mañana, y como el rocío de la madrugada que se pasa; como el tamo que la tempestad arroja de la era, y como el humo que de la chimenea sale. ⁴ Mas yo soy Jehová tu Dios desde la tierra de Egipto: no conocerás pues Dios fuera de mí, ni otro Salvador sino á mí. ⁵ Yo te conocí en el desierto, en tierra seca. ⁶ En sus pastos se hartaron, hartáronse, y ensoberbecióse su corazón: por esta causa se olvidaron de mí. ⁷ Por tanto, yo seré para ellos como león; como un leopardo en el camino los espiaré. ⁸ Como oso que ha perdido los hijos los encontraré, y romperé las telas de su corazón, y allí los devoraré como león: bestia del campo los despedazará. ⁹ Te perdiste, oh Israel, mas en mí está tu ayuda. ¹⁰ ¿Dónde está tu rey, para que te guarde con todas tus ciudades? ¿y tus jueces, de los cuales dijiste: Dame rey y príncipes? ¹¹ Díte rey en mi furor, y quitélo

en mi ira. ¹² Atada está la maldad de Ephraim; su pecado está guardado. ¹³ Dolores de mujer de parto le vendrán: es un hijo ignorante, que de otra manera no estuviera tanto tiempo en el rompimiento de los hijos. ¹⁴ De la mano del sepulcro los redimiré, librarélos de la muerte. Oh muerte, yo seré tu muerte; y seré tu destrucción, oh sepulcro; arrepentimiento será escondido de mis ojos. ¹⁵ Aunque él fructificará entre los hermanos, vendrá el solano, viento de Jehová, subiendo de la parte del desierto, y secarse ha su vena, y secaráse su manadero: él saqueará el tesoro de todas las preciosas alhajas. ¹⁶ Samaria será assolada, porque se rebeló contra su Dios: caerán á cuchillo: sus niños serán estrellados, y sus preñadas serán abiertas.

14

CONVIÉRTETE, oh Israel, á Jehová tu Dios: porque por tu pecado has caído. ² Tomad con vosotros palabras, y convertíos á Jehová, y decidle: Quita toda iniquidad, y acepta el bien, y daremos becerros de nuestros labios. ³ No nos librára Assur; no subiremos sobre caballos,

13:10 A menudo en el libro de Oseas, Dios apela a Israel para que le dejen ser su 'rey' (13:10). Pero hay un hebraísmo según el cual a un esposo se le llama el 'rey' de su esposa. El llamado de Dios se reflejó en el deseo de Oseas de que, por así decirlo, Gomer se volviera a casar con él, para que él fuera verdaderamente su rey / marido. No obstante, ella se sentía como Israel: "¿Y qué haría el rey por nosotros?" (10:3). Ella era tan egoísta que no veía nada ahí para ella... cuando se le ofrecía *tanto* amor.

14:3 La profecía de Oseas termina en que Dios profesa su eterno amor por Israel, y una descripción de ellos en el reino, cuando habrán 'vuelto' a él. Recuerde que la relación entre Dios e Israel era un reflejo de la situación entre Oseas y Gomer. Yo interpreto esta sección final y majestuosa como un reflejo de la fantasía de Oseas, su sueño diario de que un día Gomer regresaría a él y renacería como persona. Porque las fantasías son todas parte del verdadero amor. La frase, "En mí será hallado tu fruto" (14:8),

ni nunca más diremos á la obra de nuestras manos: Dioses nuestros: porque en ti el huérfano alcanzará misericordia. ⁴ Yo medicinaré su rebelión, amarélos de voluntad: porque mi furor se apartó de ellos. ⁵ Yo seré á Israel como rocío; él florecerá como lirio, y extenderá sus raíces como el Líbano. ⁶ Extenderse han sus ramos, y será su gloria como la de la oliva, y olerá como el Líbano. ⁷ Volverán, y se sentarán bajo de su

sombra: serán vivificados como trigo, y florecerán como la vid: su olor, como de vino del Líbano. ⁸ Ephraim dirá: ¿Qué más tendré ya con los ídolos? Yo lo oiré, y miraré; yo seré á él como la haya verde: de mí será hallado tu fruto. ⁹ ¿Quién es sabio para que entienda esto, y prudente para que lo sepa? Porque los caminos de Jehová son derechos, y los justos andarán por ellos: mas los rebeldes en ellos caerán.

es quizás su fantasía de que *de algún modo* esta desgastada mujer con sus senos secos y un útero agotado por el aborto (9:14) *de algún modo* un día le dará hijos de ellos dos, y que en él, “los huérfanos” [una referencia a los hijos ilegítimos de Gomer] encontrarían misericordia al ser aceptados en la familia (14:3). Oseas murió sin haber cumplido su sueño. Nosotros quedamos con la duda si esta similar y afectuosa intención de Dios para Israel se cumplirá en realidad, o si consistía en lo que era potencialmente posible para Israel; o si su fantasía por ellos se cumplirá a través de un nuevo Israel. Si es esto último, y nosotros somos el nuevo Israel, entonces podemos imaginar cuan apasionado gozo encuentra el Padre en nuestros torpes esfuerzos por corresponderle y ser su leal y fiel esposa. Sea como fuere, el simple hecho es que todo ello refleja una gracia asombrosa, un amor inefable... y este Dios es nuestro Dios, y Oseas que reflejó todo esto es verdaderamente un modelo para nosotros en la vida diaria. La existencia misma de un amor tan apasionado por nosotros, un amor más allá de lo razonable, lleva consigo una inevitable advertencia en cuanto a nuestras responsabilidades.

JOEL

1

PALABRA de Jehová que fué á Joel hijo de Pethuel. ² Oid esto, viejos, y escuchad, todos los moradores de la tierra. ¿Ha acontecido esto en vuestros días, ó en los días de vuestros padres? ³ De esto contaréis á vuestros hijos, y vuestros hijos á sus hijos, y sus hijos á la otra generación. ⁴ Lo que quedó de la oruga comió la langosta, y lo que quedó de la langosta comió el pulgón; y el revoltón comió lo que del pulgón había quedado. ⁵ Despertad, borrachos, y llorad; aullad todos los que bebéis vino, á causa del mosto, porque os es quitado de vuestra boca. ⁶ Porque gente subió á mi tierra, fuerte y sin número; sus dientes, dientes de león, y sus muelas, de león. ⁷ Asoló mi vid, y descortezó mi higuera: del todo la desnudó y derribó: sus ramas quedaron blancas. ⁸ Lloro tú como moza vestida de saco por el marido de su juventud. ⁹ Perekó el presente y la libación de la casa de Jehová: los sacerdotes ministros de Jehová hicie-

ron luto. ¹⁰ El campo fué destruído, enlutóse la tierra; porque el trigo fué destruído, se secó el mosto, perdióse el aceite. ¹¹ Confundíos, labradores, aullad, viñeros, por el trigo y la cebada; porque se perdió la mies del campo. ¹² Secóse la vid, y perció la higuera, el granado también, la palma, y el manzano; secáronse todos los árboles del campo; por lo cual se secó el gozo de los hijos de los hombres. ¹³ Ceñíos y lamentad, sacerdotes; aullad, ministros del altar; venid, dormid en sacos, ministros de mi Dios: porque quitado es de la casa de vuestro Dios el presente y la libación. ¹⁴ Pregonad ayuno, llamad á congregación; congregad los ancianos y todos los moradores de la tierra en la casa de Jehová vuestro Dios, y clamad á Jehová. ¹⁵ ¡Ay del día! porque cercano está el día de Jehová, y vendrá como destrucción por el Todopoderoso. ¹⁶ ¿No es quitado el mantenimiento de delante de nuestros ojos, la alegría y el placer de la casa de nuestro Dios? ¹⁷ El grano

1:2 *Ancianos... todos ustedes* – A menudo la Biblia agrupa a los ancianos con todo el pueblo común, de este modo haciendo hincapié en que Dios se relaciona con personas; su llamado no es tan sólo a especialistas o líderes religiosos, sino a todos nosotros.

1:12 Si perdemos el gozo, hemos perdido nuestra fe. Lo mismo ocurrió con Israel. “La vid [de Israel] se secó... porque el gozo se secó”; el pueblo de Dios había de ser un pueblo de gozo, y cuando su gozo se extinguió, dejaron de ser el pueblo de Dios; porque “el gozo y la alegría” fueron quitados de la casa de Dios (1:16). La experiencia del gozo es la prueba de fuego para una comunidad del pueblo de Dios. Este pensamiento da lugar a un serio examen de conciencia, especialmente para aquellos que puedan haber llegado a sentir que ‘mantener la fe’ es un asunto de caminar hacia adelante lenta y sombríamente por este mundo perverso, aferrándonos tenazmente a nuestra fe mientras deploramos el estado de aquellos que nos rodean. Aferrarnos a la Fe se describe como retener firme el regocijo de la esperanza hasta el fin (Heb. 3:6).

se pudrió debajo de sus terrones, los bastimentos fueron asolados, los alfólies destruídos; porque se secó el trigo. ¹⁸ ¡Cuánto gimieron las bestias! ¡cuán turbados anduvieron los hatos de los bueyes, porque no tuvieron pastos! también fueron asolados los rebaños de las ovejas. ¹⁹ A ti, oh Jehová, clamaré: porque fuego consumió los pastos del desierto, y llama abrasó todos los árboles del campo. ²⁰ Las bestias del campo bramarán también á ti; porque se secaron los arroyos de las aguas, y fuego consumió las praderías del desierto.

2

TOCAD trompeta en Sión, y pregona en mi santo monte: tiembren todos los moradores de la tierra; porque viene el día de Jehová, porque está cercano. ² Día de tinieblas y de oscuridad, día de nube y de sombra, que sobre los montes se derrama como el alba: un pueblo grande y fuerte: nunca desde el siglo fué semejante, ni después de él será jamás en años de generación en generación. ³ Delante de él consumirá fuego, tras de él abrasará llama; como el huerto de Edén será la tierra delante de él, y detrás de él como desierto asolado; ni tampoco habrá quien de él escape. ⁴ Su parecer, como pare-

cer de caballos; y como gente de á caballo correrán. ⁵ Como estruendo de carros saltarán sobre las cumbres de los montes; como sonido de llama de fuego que consume hojarascas, como fuerte pueblo aparejado para la batalla. ⁶ Delante de él temerán los pueblos, pondránse mustios todos los semblantes. ⁷ Como valientes correrán, como hombres de guerra subirán la muralla; y cada cual irá en sus caminos, y no torcerán sus sendas. ⁸ Ninguno apretará á su compañero, cada uno irá por su carrera; y aun cayendo sobre la espada no se herirán. ⁹ Irán por la ciudad, correrán por el muro, subirán por las casas, entrarán por las ventanas á manera de ladrones. ¹⁰ Delante de él temblará la tierra, se estremecerán los cielos: el sol y la luna se oscurecerán, y las estrellas retraerán su resplandor. ¹¹ Y Jehová dará su voz delante de su ejército: porque muchos son sus reales y fuertes, que ponen en efecto su palabra: porque grande es el día de Jehová, y muy terrible; ¿y quién lo podrá sufrir? ¹² Por eso pues ahora, dice Jehová, convertíos á mí con todo vuestro corazón, con ayuno y lloro y llanto. ¹³ Y lacerad vuestro corazón, y no vuestros vestidos; y convertíos á Jehová vuestro Dios; porque misericordioso es y clemente, tardo

2:11 *Su ejército* – Los ejércitos paganos eran de Dios en el sentido de que él los controlaba. Ningún mal puede ocurrirnos sin que Dios lo permita; nuestros peores enemigos son en última instancia enviados y permitidos por él. No hay una figura satánica que controle a esta gente; Dios tiene el control total.

2:13 *Se arrepiente* – A pesar de haber hablado como si el juicio de Dios fuera a venir inevitablemente, Joel sabía que Dios puede declarar cosas y entonces cambiar sus juicios planeados, porque él es muy sensible ante el arrepentimiento humano. Y así Joel convoca a un ayuno para que absolutamente cada persona de la comunidad se arrepintiera y rogara a Dios pidiendo misericordia. Incluso aquellos que estaban en proceso

para la ira, y grande en misericordia, y que se arrepiente del castigo. 14 ¿Quién sabe si volverá, y se apiadará, y dejará bendición tras de él, presente y libación para Jehová Dios vuestro? 15 Tocad trompeta en Sión, pregona ad ayuno, llama ad congregación. 16 Reunid el pueblo, santificad la reunión, junta ad los viejos, congregad los niños y los que maman: salga de su cámara el novio, y de su tálamo la novia. 17 Entre la entrada y el altar, lloren los sacerdotes, ministros de Jehová, y digan: Perdona, oh Jehová, á tu pueblo, y no pongas en oprobio tu heredad, para que las gentes se enseñoreen de ella. ¿Por qué han de decir entre los pueblos: Dónde está su Dios? 18 Y Jehová celará su tierra, y perdonará su pueblo. 19 Y responderá Jehová, y dirá á su pueblo: He aquí yo os envío pan, y mosto, y aceite, y seréis saciados de ellos: y nunca más os pondré en oprobio entre las gentes. 20 Y haré alejar de vosotros al del aguila, y echarélo en la tierra seca y desierta: su faz será hacia el mar oriental, y

su fin al mar occidental, y exhalará su hedor; y subirá su pudrición, porque hizo grandes cosas. 21 Tierra, no temas; alégrate y gózate: porque Jehová ha de hacer grandes cosas. 22 Animales del campo, no temáis; porque los pastos del desierto reverdecen, porque los árboles llevarán su fruto, la higuera y la vid darán sus frutos. 23 Vosotros también, hijos de Sión, alegraos y gozaos en Jehová vuestro Dios; porque os ha dado la primera lluvia arregladamente, y hará descender sobre vosotros lluvia temprana y tardía como al principio. 24 Y las eras se henchirán de trigo, y los lagares rebosarán de vino y aceite. 25 Y os restituiré los años que comió la oruga, la langosta, el pulgón, y el revoltón; mi grande ejército que envié contra vosotros. 26 Y comeréis hasta saciaros, y alabaréis el nombre de Jehová vuestro Dios, el cual hizo maravillas con vosotros: y nunca jamás será mi pueblo avergonzado. 27 Y conoceréis que en medio de Israel estoy yo, y que yo soy Jehová vuestro Dios, y no hay otro: y mi

de casarse, habían de suspender la ceremonia (2:16) y comparecer a una asamblea especial (2:15) para rogar a Dios que cambie su decisión. Joel estaba tan seguro que se cumpliría la palabra profética de Dios que hizo un llamado al pueblo con tanta urgencia e insistencia a que se arrepintieran a fin de que los juicios profetizados nos les ocurrieran a ellos. Nuestra creencia en la palabra de Dios motivará también nuestro testimonio y le impartirá un espíritu de urgencia que no podríamos tener si no estuviésemos tan convencidos de que las profecías se harían realidad.

2:20 Ejército del norte – En la Biblia se habla de Babilonia y Asiria como el invasor ‘del norte’, aunque estaban situadas al este de Israel. Esto se debía a que no había un camino fácil por el desierto que los separaba de Israel, y el viaje se hacía típicamente hasta el Fértil Creciente y de ahí bajaban hacia Israel desde el norte. Se cita y se alude a Joel en el Nuevo Testamento como si estas cosas se harían realidad en los últimos días antes de que regrese Cristo. Dan. 11:40-44 habla de un “Rey del norte” de los últimos días que invade a Israel justo antes de la venida de Cristo. Geográficamente, Babilonia y Asiria se refieren a lo que hoy día es Irán e Irak.

pueblo nunca jamás será avergonzado. ²⁸ Y será que después de esto, derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros viejos soñarán sueños, y vuestros mancebos verán visiones. ²⁹ Y aun también sobre los siervos y sobre las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días. ³⁰ Y daré prodigios en el cielo y en la tierra, sangre, y fuego, y columnas de humo. ³¹ El sol se tornará en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día grande y espantoso de Jehová. ³² Y será que cualquiera que invocare el nombre de Jehová, será salvo: porque en el monte de Sión y en Jerusalem habrá salvación, como Jehová ha dicho, y en los que quedaren, á los cuales Jehová habrá llamado.

3

PORQUE he aquí que en aquellos días, y en aquel tiempo en que haré tornar la cautividad de Judá y de Jerusalem, ² Juntaré todas las gentes, y harélas descender al valle de Josaphat, y allí entraré en juicio con ellos á causa de mi pueblo, y de

Israel mi heredad, á los cuales esparcieron entre las naciones, y partieron mi tierra: ³ Y echaron suertes sobre mi pueblo, y á los niños dieron por una ramera, y vendieron las niñas por vino para beber. ⁴ Y también, ¿qué tengo yo con vosotras, Tiro y Sidón, y todos los términos de Palestina? ¿Queréis vengaros de mí? Y si de mí os vengáis, bien pronto haré yo recaer la paga sobre vuestra cabeza. ⁵ Porque habéis llevado mi plata y mi oro, y mis cosas preciosas y hermosas metisteis en vuestros templos: ⁶ Y vendisteis los hijos de Judá y los hijos de Jerusalem á los hijos de los Griegos, por alejarlos de sus términos. ⁷ He aquí los levantaré yo del lugar donde los vendisteis, y volveré vuestra paga sobre vuestra cabeza: ⁸ Y venderé vuestros hijos y vuestras hijas en la mano de los hijos de Judá, y ellos los venderán á los Sabeos, nación apartada; porque Jehová ha hablado. ⁹ Pregonad esto entre las gentes, proclamad guerra, despertad á los valientes, lléguense, vengan todos los hombres de guerra. ¹⁰ Haced espadas de vuestros azadones, lanzas de vuestras hoces; diga el

2:32 Este pasaje se cita en Hechos 2:21-41 y se interpreta con el significado de que quienquiera que tome sobre sí el Nombre del Señor por medio del bautismo en su nombre será salvo. Habitantes de muchas naciones se bautizaron en el Nombre justo antes del ‘último día’ de la destrucción de Judá en el año 70 d.C. (2:28). Parecería que esto sólo fue un cumplimiento primario de lo que ocurrirá justo antes del ‘último día’ final del regreso de Cristo. Habrá una predicación especial del evangelio a todas las naciones poco antes del regreso de Cristo (Mateo 24:14).

3:2 *Y allí entraré en juicio con ellas a causa de mi pueblo* – La base del juicio será cómo las personas han tratado al pueblo de Dios, tanto al Israel natural como al espiritual. Jesús fue muy claro de que del modo en que tratemos al menor de sus hermanos o hermanas es cómo lo tratamos a él, y él juzgará a todos sobre esta base (Mateo 25:40).

3:9 ¡Santificad la guerra! – Declarar una guerra santa contra Israel se parece a una *jihad* islámica.

flaco: Fuerte soy. ¹¹ Juntaos y venid, gentes todas de alrededor, y congregaos: haz venir allí, oh Jehová, tus fuertes. ¹² Las gentes se despierten, y suban al valle de Josaphat: porque allí me sentaré para juzgar todas las gentes de alrededor. ¹³ Echad la hoz, porque la mies está ya madura. Venid, descendid; porque el lagar está lleno, rebosan las lagaretas: porque mucha es la maldad de ellos. ¹⁴ Muchos pueblos en el valle de la decisión: porque cercano está el día de Jehová en el valle de la decisión. ¹⁵ El sol y la luna se oscurecerán, y las estrellas retraerán su resplandor. ¹⁶ Y Jehová bramará desde Sión, y dará su voz desde Jerusalem, y temblarán los cielos y la tierra: mas Jehová será la esperanza de su pueblo,

y la fortaleza de los hijos de Israel. ¹⁷ Y conoceréis que yo soy Jehová vuestro Dios, que habito en Sión, monte de mi santidad: y será Jerusalem santa, y extraños no pasarán más por ella. ¹⁸ Y será en aquel tiempo, que los montes destilarán mosto, y los collados fluirán leche, y por todos los arroyos de Judá correrán aguas: y saldrá una fuente de la casa de Jehová, y regará el valle de Sittim. ¹⁹ Egipto será destruído, y Edom será vuelto en asolado desierto, por la injuria hecha á los hijos de Judá: porque derramaron en su tierra la sangre inocente. ²⁰ Mas Judá para siempre será habitada, y Jerusalem en generación y generación. ²¹ Y limpiaré la sangre de los que no limpié; y Jehová morará en Sión.

3:12-14 Estos versículos parecen describir una invasión de muchas naciones a Israel, dando como resultado que serán destruidas en un valle de Israel; en Apoc. 16:16 estos versículos se aplican a los últimos días en la descripción de la batalla del Armagedón. Repentinamente, Dios se manifestará en el área de Jerusalén (3:16), acompañado con sus “poderosos” que “descenderán” allí (3:11). Abdías 21 habla acerca de la misma situación. Seguramente, esto se refiere al regreso de Cristo desde el cielo a la tierra acompañado de sus ángeles, y también a la resurrección de su pueblo, quienes entonces serán sus “poderosos” con él (1 Tes. 4:14; 2 Tes. 1:7). Jesús ascendió al cielo desde el monte de los Olivos, cerca de Jerusalén, y los ángeles prometieron que regresaría a la tierra de la misma manera (Hechos 1:11).

AMÓS

1

LAS palabras de Amós, que fué entre los pastores de Tecoa, las cuales vió acerca de Israel en días de Uzzía rey de Judá, y en días de Jero-boam hijo de Joas rey de Israel, dos años antes del terremoto. ² Y dijo: Jehová bramará desde Sión, y dará su voz desde Jerusalem; y las estancias de los pastores se enlutarán, y secaráse la cumbre del Carmelo. ³ Así ha dicho Jehová: Por tres pecados de Damasco, y por el cuarto, no desviaré su castigo; porque trillaron á Galaad con trillos de hierro. ⁴ Y meteré fuego en la casa de Hazael, y consumirá los palacios de Benhadad. ⁵ Y quebraré la barra de Damasco, y talaré los moradores de Bicath-aven, y los gobernadores de Beth-eden: y el pueblo de Aram será trasportado á Chîr, dice Jehová. ⁶ Así ha dicho Jehová: Por tres pecados de Gaza, y

por el cuarto, no desviaré su castigo; porque llevó cautiva toda la cautividad, para entregarlos á Edom. ⁷ Y meteré fuego en el muro de Gaza, y quemará sus palacios. ⁸ Y talaré los moradores de Azoto, y los gobernadores de Ascalón: y tornaré mi mano sobre Ecrón, y las reliquias de los Palestinos perecerán, ha dicho el Señor Jehová. ⁹ Así ha dicho Jehová: Por tres pecados de Tiro, y por el cuarto, no desviaré su castigo; porque entregaron la cautividad entera á Edom, y no se acordaron del concierto de hermanos. ¹⁰ Y meteré fuego en el muro de Tiro, y consumirá sus palacios. ¹¹ Así ha dicho Jehová: Por tres pecados de Edom, y por el cuarto, no desviaré su castigo; porque persiguió á cuchillo á su hermano, y rompió sus conmisericordias; y con su furor le ha robado siempre, y ha perpetuamente guardado el enojo.

1:6 Nótese que las razones para los juicios son todas debido a lo que la gente hizo a otras personas. El tratamiento humano hacia los demás es la base para un juicio de Dios. También aprendemos en este capítulo que Dios observó cómo los gentiles trataban a otros gentiles. Simplemente, él no ignora a los incrédulos, dividiéndolos en sus acciones y problemas unos contra otros. Su sensibilidad ante el pecado humano, y su conocimiento total de todo lo que sucede en este mundo, su entendimiento de cada motivo que hay detrás de cada acción, es simplemente colosal. Debería ser un estímulo para nosotros de que no estamos solos en este mundo; el asombroso conocimiento de Dios significa que, por consiguiente, podemos sentir su presencia. La referencia a “por tres transgresiones... y por cuatro” puede entenderse que Dios, por así decirlo, no se desconecta después del tercer pecado; también es sensible hasta la cuarta. Simplemente, él no descartaba a la gente por ‘pecadores’ después de cierta cantidad de pecados; él sigue tomando nota de su comportamiento y el dolor por sus pecados continua creciendo dentro de él.

1:11 *Su furor se enardecía continuamente y ha guardado su ira para siempre* – La implicación podría ser que la ira es una emoción aceptable, pero no si se convierte en un estado de ánimo continuo.

12 Y meteré fuego en Temán, y consumiré los palacios de Bosra. 13 Así ha dicho Jehová: Por tres pecados de los hijos de Ammón, y por el cuarto, no desviaré su castigo; porque abrieron las preñadas de Galaad, para ensanchar su término. 14 Y encenderé fuego en el muro de Rabba, y consumiré sus palacios con estruendo en día de batalla, con tempestad en día tempestuoso: 15 Y su rey irá en cautiverio, él y sus príncipes todos, dice Jehová.

2

ASÍ ha dicho Jehová: Por tres pecados de Moab, y por el cuarto, no desviaré su castigo; porque quemó los huesos del rey de Idumea hasta tornarlos en cal. 2 Y meteré fuego en Moab, y consumiré los palacios de Chêioth: y morirá Moab en alboroto, en estrépito y sonido de trompeta. 3 Y quitaré el juez de en medio de él, y mataré con él á todos

sus príncipes, dice Jehová. 4 Así ha dicho Jehová: Por tres pecados de Judá, y por el cuarto, no desviaré su castigo; porque menospreciaron la ley de Jehová, y no guardaron sus ordenanzas; é hiciéronlos errar sus mentiras, en pos de las cuales anduvieron sus padres. 5 Meteré por tanto fuego en Judá, el cual consumirá los palacios de Jerusalem. 6 Así ha dicho Jehová: Por tres pecados de Israel, y por el cuarto, no desviaré su castigo; porque vendieron por dinero al justo, y al pobre por un par de zapatos: 7 Que anhelan porque haya polvo de tierra sobre la cabeza de los pobres, y tuercen el camino de los humildes: y el hombre y su padre entraron á la misma moza, profanando mi santo nombre. 8 Y sobre las ropas empañadas se acuestan junto á cualquier altar; y el vino de los penados beben en la casa de sus dioses. 9 Y yo destruí delante de ellos al Amorreho, cuya altura era como la altura

2:1 *No revocaré su castigo* – Un reconocimiento tácito de que Dios puede declarar un castigo o destino contra una persona o grupo, y entonces revocarlo debido al arrepentimiento de ellos, como sucedió con Israel en los días de Moisés, o con Nínive en el libro de Jonás. Sin embargo, hay un límite donde tales cambios ya no son posibles; un cambio de actitud ya no es una posibilidad (Oseas 13:14).

2:2 El “fuego” que se promete aquí y en todo el capítulo 1 no es tanto un fuego literal sino que es un símbolo de la ira y condena de Dios (véase también Jer. 17:27; Judas 7). Cuando Jesús habló del fuego como el castigo de los inicuos y usó la metáfora del Gehena, el basural siempre en llamas cerca de Jerusalén, tampoco estaba hablando literalmente, sino en armonía con el uso figurado que hizo su Padre del “fuego” del Antiguo Testamento como una metáfora del juicio.

2:7 *Profanando mi santo nombre* – En nuestro contexto, hemos sido bautizados en el mismo Nombre. Asimismo, podemos profanar ese Nombre debido a nuestro comportamiento. Ésta es la esencia del significado de blasfemar el Nombre de Dios.

2:8 *Beben el vino de los condenados* – Bajo el Nuevo Pacto, también nosotros corremos el riesgo de beber el vino de ese pacto para nuestra propia condenación (1 Cor. 11:29). Mientras sostenemos esa copa, nos damos cuenta de que estamos en un cruce en forma de T; o seremos salvos o seremos condenados, y debemos vivir la vida con la intensidad de ese conocimiento.

de los cedros, y fuerte como un alcornoque; y destruí su fruto arriba, sus raíces abajo. ¹⁰ Y yo os hice á vosotros subir de la tierra de Egipto, y os traje por el desierto cuarenta años, para que poseyeseis la tierra del Amorrheo. ¹¹ Y levanté de vuestros hijos para profetas, y de vuestros mancebos para que fuesen Nazareos. ¿No es esto así, dice Jehová, hijos de Israel? ¹² Mas vosotros disteis de beber vino á los Nazareos; y á los profetas mandasteis, diciendo: No profeticéis. ¹³ Pues he aquí, yo os apretaré en vuestro lugar, como se aprieta el carro lleno de haces; ¹⁴ Y la huida perecerá del ligero, y el fuerte no esforzará su fuerza, ni el valiente librá su vida; ¹⁵ Y el que toma el arco no resistirá, ni escapará el ligero de pies, ni el que cabalga en caballo salvará su vida. ¹⁶ El esforzado entre esforzados huirá desnudo aquel día, dice Jehová.

3

OID esta palabra que ha hablado Jehová contra vosotros, hi-

jos de Israel, contra toda la familia que hice subir de la tierra de Egipto. Dice así: ² A vosotros solamente he conocido de todas las familias de la tierra; por tanto visitaré contra vosotros todas vuestras maldades. ³ ¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de concierto? ⁴ ¿Bramará el león en el monte sin hacer presa? ¿dará el leoncillo su bramido desde su morada, si no prendiere? ⁵ ¿Cae el ave en el lazo en la tierra, sin haber armador? ¿alzarás el lazo de la tierra, si no se ha prendido algo? ⁶ ¿Tocarás la trompeta en la ciudad, y no se alborotará el pueblo? ¿habrá algún mal en la ciudad, el cual Jehová no haya hecho? ⁷ Porque no hará nada el Señor Jehová, sin que revele su secreto á sus siervos los profetas. ⁸ Bramando el león, ¿quién no temerá? hablando el Señor Jehová, ¿quién no profetizará? ⁹ Haced pregonar sobre los palacios de Azoto, y sobre los palacios de tierra de Egipto, y decid: Reuníos sobre los montes de Samaria, y ved muchas opresiones en medio de

2:11 *Levanté... nazareos* – Convertirse en un nazareo era totalmente voluntario. Sin embargo, Dios obra por medio de nuestra voluntad propia.

2:12 *Disteis de beber vino a los nazareos* – Los nazareos no tenían permitido beber vino (Núm. 6:3). Conducir a los demás al pecado, o disuadirlos de cumplir compromisos espirituales que ellos han hecho, es considerado por Dios como digno de la más severa condenación. Deberíamos ser positivos y apoyar la espiritualidad de los demás en vez de destruirla. Por lo tanto, Jesús tenía mucha ira con los fariseos y los líderes judíos precisamente por la misma razón.

3:2 Por lo tanto, nosotros, a los que Dios ha escogido en Cristo, somos más responsables por nuestros pecados que los demás del mundo; ellos pecan con mucha menor responsabilidad que la que tenemos nosotros. Debemos recordar esto cuando seamos tentados a pecar como lo hacen ellos.

3:6 Una prueba clásica del hecho de que es Dios, y no alguna satánica pecadora, el que trae el “mal” a la tierra en el sentido de desastre (Isaías 45:5-7).

3:7 Véase 7:1-6.

ella, y violencias en medio de ella. 10 Y no saben hacer lo recto, dice Jehová, atesorando rapiñas y despojos en sus palacios. 11 Por tanto, el Señor Jehová ha dicho así: Un enemigo habrá aún por todos lados de la tierra, y derribará de ti tu fortaleza, y tus palacios serán saqueados. 12 Así ha dicho Jehová: De la manera que el pastor libra de la boca del león dos piernas, ó la punta de una oreja, así escaparán los hijos de Israel que moran en Samaria en el rincón de la cama, y al canto del lecho. 13 Oid y protestad en la casa de Jacob, ha dicho Jehová Dios de los ejércitos: 14 Que el día que visitaré las rebeliones de Israel sobre él, visitaré también sobre los altares de Beth-el; y serán cortados los cuernos del altar, y caerán á tierra. 15 Y heriré la casa del invierno con la casa del verano, y las casas de marfil perecerán; y muchas casas serán arruinadas, dice Jehová.

4

OID esta palabra, vacas de Basán, que estáis en el monte de Samaria, que oprimís los pobres, que quebrantáis los menesterosos, que decís á sus señores: Traed, y beberemos. 2 El Señor Jehová juró por su santidad: He aquí, vienen días sobre vosotros en que os llevará en anzuelos, y á vuestros descendientes en barquillos de pescador. 3 Y saldrán por los portillos la una en pos de la otra, y seréis echadas del palacio, dice Jehová. 4 Id á Beth-el, y prevaricad; en Gilgal aumentad la rebelión, y traed de mañana vuestros sacrificios, y vuestros diezmos cada tres años; 5 Y ofreced sacrificio de alabanza con leudo, y pregonad, publicad voluntarias ofrendas; pues que así lo queréis, hijos de Israel, dice el Señor Jehová. 6 Yo también os dí limpieza de dientes en todas vuestras ciudades, y falta de pan en todos vuestros pueblos:

3:9 La poesía hebrea rima conforme a las ideas presentadas más bien que la asonancia de las palabras. Sin embargo, esto no significa que en un pareado la primera parte es directamente igual a la segunda parte. Se establecen sutiles diferencias para recalcar una idea. El león ha rugido, ¿quién no temerá? Dios ha hablado, ¿quién no puede menos que proclamar? Si un león ruje, entonces un hombre naturalmente teme el resultado de eso. Dios habla, y naturalmente nosotros no podemos hacer nada sino proclamarlo. De ahí que los oyentes han de publicar el propósito de Dios a las naciones gentiles que los rodean. El león ruje, y el hombre teme; y quedamos expectantes: Dios habla, y el hombre debería temer. Pero hay una determinada porción de esta expectativa. Dios ha hablado, tal como el león puede rugir; pero nosotros no hemos de *temer* sino más bien *proclamarlo* a los demás. Si creemos que la Biblia es verdaderamente la palabra inspirada de Dios, si escuchamos la voz de Yahvéh, inevitablemente lo proclamaremos a los demás. De ahí que Pedro diga que él nunca podría dejar de proclamar la palabra de Dios, porque hacerlo es un proceso natural para los creyentes (Hechos 4:20).

4:4, 5 Dios, por así decirlo, anima a los pecadores en su pecado; hay una espiral de bajada y una de subida, nunca nos quedamos en una posición neutral en nuestro viaje espiritual.

mas no os tornasteis á mí, dice Jehová. ⁷ Y también yo os detuve la lluvia tres meses antes de la siega: é hice llover sobre una ciudad, y sobre otra ciudad no hice llover: sobre una parte llovió; la parte sobre la cual no llovió, secóse. ⁸ Y venían dos ó tres ciudades á una ciudad para beber agua, y no se hartaban: con todo no os tornasteis á mí, dice Jehová. ⁹ Os herí con viento solano y oruga; vuestros muchos huertos y vuestras viñas, y vuestros higuerales y vuestros olivares comió la langosta: pero nunca os tornasteis á mí, dice Jehová. ¹⁰ Envié entre vosotros mortandad al modo que en Egipto: maté á cuchillo vuestros mancebos, con cautiverio de vuestros caballos; é hice subir el hedor de vuestros reales hasta vuestras narices: empero no os tornasteis á mí, dice Jehová. ¹¹ Trastornéos, como cuando Dios trastornó á Sodoma y á Gomorra, y fuisteis como tizón escapado del fuego: mas no os tornasteis á mí, dice Jehová. ¹² Por tanto, de esta manera haré á tí, oh Israel: y porque te he de hacer esto, aparéjate para venir al encuentro á tu Dios, oh Israel. ¹³ Porque he aquí, el que forma los montes, y cría el viento, y denuncia al hombre su pensamiento; el que hace á las tinieblas mañana, y pasa sobre las alturas de la

tierra; Jehová, Dios de los ejércitos, es su nombre.

5

OID esta palabra, porque yo levanto endecha sobre vosotros, casa de Israel. ² Cayó la virgen de Israel, no más podrá levantarse; dejada fué sobre su tierra, no hay quien la levante. ³ Porque así ha dicho el Señor Jehová: La ciudad que sacaba mil, quedará con ciento; y la que sacaba ciento, quedará con diez, en la casa de Israel. ⁴ Empero así dice Jehová á la casa de Israel: Buscadme, y viviréis; ⁵ Y no busquéis á Beth-el ni entréis en Gilgal, ni paséis á Beer-seba: porque Gilgal será llevada en cautiverio, y Beth-el será deshecha. ⁶ Buscad á Jehová, y vivid; no sea que hienda, como fuego, á la casa de José, y la consuma, sin haber en Beth-el quien lo apague. ⁷ Los que convierten en ajeno el juicio, y dejan en tierra la justicia, ⁸ Miren al que hace el Arcturo y el Orión, y las tinieblas vuelve en mañana, y hace oscurecer el día en noche; el que llama á las aguas de la mar, y las derrama sobre la haz de la tierra: Jehová es su nombre: ⁹ Que da esfuerzo al despojador sobre el fuerte, y que el despojador venga contra la fortaleza. ¹⁰ Ellos aborrecieron en la puerta al represor, y al que hablaba lo recto abomi-

4:10 *El hedor de vuestros campamentos* – Estas palabras tienen una extraña relación con los campos de muerte de Europa en los años 40. La tragedia de la historia de Israel, y de tantas vidas personales, es que a pesar de haber sufrido tanto, la gente rehúsa regresar a su Dios. Por lo tanto, su sufrimiento es en vano.

4:13 *El que forma los montes* – Nada es estático en la creación natural; aunque los montes puedan parecer tan permanentes y sin vida, Dios los está formando en un sentido progresivo. La obra progresiva e incesante de Dios en la creación natural es el consuelo constante de que no estamos solos.

naron. ¹¹ Por tanto, pues que vejáis al pobre y recibís de él carga de trigo; edificasteis casas de sillares, mas no las habitaréis; plantasteis hermosas viñas, mas no beberéis el vino de ellas. ¹² Porque sabido he vuestras muchas rebeliones, y vuestros grandes pecados: que afligen al justo, y reciben cohecho, y á los pobres en la puerta hacen perder su causa. ¹³ Por tanto, el prudente en tal tiempo calla, porque el tiempo es malo. ¹⁴ Buscad lo bueno, y no lo malo, para que viváis; porque así Jehová Dios de los ejércitos será con vosotros, como decís. ¹⁵ Aborreced el mal, y amad el bien, y poned juicio en la puerta: quizá Jehová, Dios de los ejércitos, tendrá piedad del remanente de José. ¹⁶ Por tanto, así ha dicho Jehová Dios de los ejércitos, el Señor: En todas las plazas habrá llanto, y en todas las calles dirán, ¡Ay! ¡ay! y al labrador llamarán á lloro, y á endechar á los que endechar supieren. ¹⁷ Y en todas las viñas habrá llanto; porque pasaré por medio de ti, dice Jehová. ¹⁸ ¡Ay de los que desean el día de

Jehová! ¿para qué queréis este día de Jehová? Será de tinieblas, y no luz: ¹⁹ Como el que huye de delante del león, y se topa con el oso; ó si entrare en casa y arrimare su mano á la pared, y le muerda la culebra. ²⁰ ¿No será el día de Jehová tinieblas, y no luz; oscuridad, que no tiene resplandor? ²¹ Aborrecí, abominé vuestras solemnidades, y no me darán buen olor vuestras asambleas. ²² Y si me ofreciereis holocaustos y vuestros presentes, no los recibiré; ni miraré á los pacíficos de vuestros engordados. ²³ Quita de mí la multitud de tus cantares, que no escucharé las salmodias de tus instrumentos. ²⁴ Antes corra el juicio como las aguas, y la justicia como impetuoso arroyo. ²⁵ ¿Habéisme ofrecido sacrificios y presentes en el desierto en cuarenta años, casa de Israel? ²⁶ Mas llevabais el tabernáculo de vuestro Moloch y Chiún, ídolos vuestros, la estrella de vuestros dioses que os hicisteis. ²⁷ Hareos pues trasportar más allá de Damasco, ha dicho Jehová, cuyo nombre es Dios de los ejércitos.

5:18 Es muy posible estar entusiasmados por la venida de Cristo —el “día del Señor” final—pero si no vivimos una vida espiritual seria, entonces este día en realidad será nuestra destrucción.

5:22 Las ofrendas de paz eran ofrendas voluntarias de devoción hacia Dios. Podemos hacerlas así como otros sacrificios a Dios, adorar a Dios con entusiasmo (5:23), guardar las fiestas con solemnidad (5:21 – compárese con el servicio del partimiento del pan), pero Dios se irritará ante estas cosas y se enfurecerá con nosotros si al mismo tiempo somos culpables de injusticia con los demás (5:24 y la mayor parte del capítulo). Justicia y no dañar a los demás es de sumo valor para Dios.

5:26 Además de llevar la tienda o tabernáculo de Yahvéh por el desierto, los israelitas llevaban consigo los dioses de Egipto y también llevaban la tienda de ellos. Salir de Egipto y pasar por el mar Rojo es como el bautismo en Cristo (1 Cor. 10:1, 2); el viaje de Israel por el desierto es análogo a nuestra vida ahora mientras viajamos hacia la tierra prometida del reino de Dios. No debemos llevar consigo los dioses de este mundo (compárese con Egipto); el derecho de Dios sobre nosotros es total y exclusivo.

6

¡A Y de los reposados en Sión, y de los confiados en el monte de Samaria, nombrados principales entre las mismas naciones, las cuales vendrán sobre ellos, oh casa de Israel! ² Pasad á Calne, y mirad; y de allí id á la gran Hamath; descendid luego á Gath de los Palestinos: ved si son aquellos reinos mejores que estos reinos, si su término es mayor que vuestro término. ³ Vosotros que dilatáis el día malo, y acercáis la silla de iniquidad; ⁴ Duermen en camas de marfil, y se extienden sobre sus lechos; y comen los corderos del rebaño, y los becerros de en medio del engordadero; ⁵ Gorjean al son de la flauta, é inventan instrumentos músicos, como David; ⁶ Beben vino en tazones, y se ungen con los unguentos más preciosos; y no se afligen por el quebrantamiento de José. ⁷ Por tanto, ahora pasarán en el principio de los que á cautividad pasaren, y se acercará el clamor de los extendidos. ⁸ El Señor Jehová juró por su alma, Jehová Dios de los ejércitos ha dicho: Tengo en abominación la grandeza de Jacob, y aborrezco sus palacios: y la ciudad y su plenitud entregaré al enemigo.

⁹ Y acontecerá que si diez hombres quedaren en una casa, morirán. ¹⁰ Y su tío tomará á cada uno, y quemarále para sacar los huesos de casa; y dirá al que estará en los rincones de la casa: ¿Hay aún alguno contigo? Y dirá: No. Y dirá aquél: Calla, que no podemos hacer mención del nombre de Jehová. ¹¹ Porque he aquí, Jehová mandará, y herirá con hendiduras la casa mayor, y la casa menor con aberturas. ¹² ¿Correrán los caballos por las peñas? ¿ararán en ellas con vacas? ¿por qué habéis vosotros tornado el juicio en veneno, y el fruto de justicia en ajeno? ¹³ Vosotros que os alegráis en nada, que decís: ¿No nos hemos adquirido potencia con nuestra fortaleza? ¹⁴ Pues he aquí, levantaré yo sobre vosotros, oh casa de Israel, dice Jehová Dios de los ejércitos, gente que os oprimirá desde la entrada de Hamath hasta el arroyo del desierto.

7

ASÍ me ha mostrado el Señor Jehová: y he aquí, él criaba langostas al principio que comenzaba á crecer el heno tardío; y he aquí, era el heno tardío después de las siegas del rey. ² Y acaeció que como aca-

6:1-6 La situación que se describe aquí antes del “día del Señor” en aquellos días es exactamente la situación de hoy día. Autocomplacencia, holgazanería, dormir demasiado, glotonería, lavado de cerebro con la música, e ignorar las necesidades de los demás, mientras que se distancian psicológicamente de la realidad del juicio de Dios (6:3); éste es el espíritu de nuestra época, y anuncia el día final del Señor.

7:1-6 Dios revela su intención referente a Israel, pero por otro lado, Amós presenta argumentos convincentes contra esto y es escuchado. En realidad, estos y otros ejemplos sugieren que éste es casi un patrón con Dios: concibe su propósito, y entonces en el ‘intervalo’ antes de su cumplimiento, queda dispuesto a la persuasión de su pueblo el pacto para cambiar o enmendar esos planes. Esto podría ser de lo que 3:7 está hablando: “Porque no hará nada Yahvéh el Señor sin que antes revele su secreto a sus

bó de comer la hierba de la tierra, yo dije: Señor Jehová, perdona ahora; ¿quién levantará á Jacob? porque es pequeño. ³ Arrepintióse Jehová de esto: No será, dijo Jehová. ⁴ El Señor Jehová me mostró así: y he aquí, llamaba para juzgar por fuego el Señor Jehová; y consumió un gran abismo, y consumió una parte de la tierra. ⁵ Y dije: Señor Jehová, cesa ahora; ¿quién levantará á Jacob? porque es pequeño. ⁶ Arrepintióse Jehová de esto: No será esto tampoco, dijo el Señor Jehová. ⁷ Enseñóme así: he aquí, el Señor estaba sobre un muro hecho á plomo, y en su mano una plomada de albañil. ⁸ Jehová entonces me dijo: ¿Qué ves, Amós? Y dije: Una plomada de albañil. Y el Señor dijo: He aquí, yo pongo plomada de albañil en medio de mi

pueblo Israel: no le pasaré más: ⁹ Y los altares de Isaac serán destruídos, y los santuarios de Israel serán asolados; y levantaréme con espada sobre la casa de Jeroboam. ¹⁰ Entonces Amasías sacerdote de Beth-el envió á decir á Jeroboam, rey de Israel: Amós se ha conjurado contra ti en medio de la casa de Israel: la tierra no puede sufrir todas sus palabras. ¹¹ Porque así ha dicho Amós: Jeroboam morirá á cuchillo, é Israel pasará de su tierra en cautiverio. ¹² Y Amasías dijo á Amós: Vidente, vete, y huye á tierra de Judá, y come allá tu pan, y profetiza allí: ¹³ Y no profetices más en Beth-el, porque es santuario del rey, y cabecera del reino. ¹⁴ Entonces respondió Amós, y dijo á Amasías: No soy profeta, ni soy hijo de profeta, sino que soy bo-

siervos los profetas”. Es como si él les revelara sus planes *de modo que* ellos puedan entonces comentarlos en oración.

7:2 Dios está dispuesto a cambiar su determinado plan debido a la mediación de otros. Incluso, parecería que Amós creía que Dios podía perdonar los pecados de otros debido a las oraciones de él más que al arrepentimiento de ellos. Porque Amós no sólo le pide a Dios que no ejecute sus juicios, sino que en realidad perdona a Israel. Hay una obvia similitud con la intercesión de Moisés; la única otra persona que oró, pidiendo “Perdonas, te lo suplico”, es Moisés; las mismas palabras hebreas se hallan en sus labios dos veces (Éx. 34:9; Núm. 14:19). Amós meditaba en el asombroso ejemplo de Moisés mientras hacía su trabajo agrícola; y él se levantó hasta el mismo nivel. Él oró la misma oración. También nosotros deberíamos sentirnos motivados en nuestra oración a seguir los ejemplos bíblicos, incluso usando las mismas palabras. Muchas oraciones bíblicas usan las palabras de los versículos anteriores. Dios nos impulsa a ver las similitudes entre nuestras situaciones y las de las figuras bíblicas, por ej., dar a Amós una visión del juicio sobre Israel en términos de una plaga de langostas, la cual tenía por objeto impulsar a Amós a ver a Israel como a Egipto, y el mismo como Moisés, al hacer intercesión para poner fin a la plaga. Amós entra en el espíritu de Moisés pidiéndole a Dios que “cese” (7:5), usando la misma palabra que se empleó para describir que las plagas “cesaron” como resultado de la intercesión de Moisés (Éx. 9:29, 33-34).

7:14 Amós recalca que proclamar la palabra de Dios no era en absoluto lo que deseaba hacer y para lo cual no se sentía calificado. Asimismo, Pablo dice que debido a que predicar la palabra de Dios era contrario a su inclinación natural, entonces efecti-

yero, y cogedor de cabrahigos: ¹⁵ Y Jehová me tomó de tras el ganado, y díjome Jehová: Ve, y profetiza á mi pueblo Israel. ¹⁶ Ahora pues, oye palabra de Jehová. Tú dices: No profetices contra Israel, ni hables contra la casa de Isaac: ¹⁷ Por tanto, así ha dicho Jehová: Tu mujer fornicará en la ciudad, y tus hijos y tus hijas caerán á cuchillo, y tu tierra será partida por suertes; y tú morirás en tierra inmunda, é Israel será traspasado de su tierra.

8

ASÍ me ha mostrado Jehová: y he aquí un canastillo de fruta de verano. ² Y dijo: ¿Qué ves, Amós? Y dije: Un canastillo de fruta de verano. Y díjome Jehová: Venido ha el fin sobre mi pueblo Israel; no le pasará más. ³ Y los cantores del templo aullarán en aquel día, dice el Señor Jehová; muchos serán los cuerpos muertos; en todo lugar echados serán en silencio. ⁴ Oid esto, los que tragáis á los menesterosos, y arruináis los pobres de la tierra, ⁵ Diciendo: ¿Cuándo pasará el mes, y vendemos el trigo; y la semana, y abriremos

los alfolies del pan, y achicaremos la medida, y engrandeceremos el precio, y falsearemos el peso engañoso; ⁶ Para comprar los pobres por dinero, y los necesitados por un par de zapatos, y venderemos las aechaduras del trigo? ⁷ Jehová juró por la gloria de Jacob: No me olvidaré para siempre de todas sus obras. ⁸ ¿No se ha de estremecer la tierra sobre esto? ¿y todo habitador de ella no llorará? y subirá toda como un río, y será arrojada, y hundiráse como el río de Egipto. ⁹ Y acacerá en aquel día, dice el Señor Jehová, que haré se ponga el sol al mediodía, y la tierra cubriré de tinieblas en el día claro. ¹⁰ Y tornaré vuestras fiestas en lloro, y todos vuestros cantares en endechas; y haré poner saco sobre todos lomos, y peladura sobre toda cabeza; y tornaréla como en llanto de unigénito, y su postrimería como día amargo. ¹¹ He aquí vienen días, dice el Señor Jehová, en los cuales enviaré hambre á la tierra, no hambre de pan, ni sed de agua, sino de oír palabra de Jehová. ¹² E irán errantes de mar á mar: desde el norte hasta el oriente discurrirán buscando palabra

vamente se le había dado un llamamiento a predicar el evangelio (1 Cor. 9:17). Pablo fue enviado a los gentiles y no a los judíos como naturalmente podría haber preferido; los discípulos eran hombres iletrados e ignorantes que fueron llamados a predicar a la intelectualidad judía; las mujeres no eran aceptadas como testigos y, sin embargo, el Señor pide a las mujeres que sean los primeros testigos de su resurrección; siempre en la predicación de su palabra Dios efectivamente usa a aquellos que humanamente no están calificados para hacerlo. Él no usa una presentación ingeniosa, sino más bien la debilidad humana para convertir a los demás. Sin duda, Amós alude a sí mismo en 3:8 donde dice que un profeta no puede menos que proclamar la palabra de Dios; y los apóstoles aluden a esto cuando dicen que no pueden menos que proclamar lo que han visto y escuchado de Cristo. Nótese que Amós realmente no responde la seria y falsa acusación hecha personalmente contra él, sino que continúa proclamando la palabra de Dios; porque esto era el centro de su vida.

de Jehová, y no la hallarán. ¹³ En aquel tiempo las doncellas hermosas y los mancebos desmayarán de sed. ¹⁴ Los que juran por el pecado de Samaria, y dicen, Vive tu Dios de Dan: y, Vive el camino de Beer-seba: caerán, y nunca más se levantarán.

9

VI al Señor que estaba sobre el altar, y dijo: Hiere el umbral, y estremézcense las puertas: y córtales en piezas la cabeza de todos; y el postrero de ellos mataré á cuchillo: no habrá de ellos quien se fugue, ni quien escape. ² Aunque cavasen hasta el infierno, de allá los tomará mi mano; y si subieren hasta el cielo, de allá los haré descender. ³ Y si se escondieren en la cumbre del Carmelo, allí los buscaré y los tomaré; y aunque se escondieren de delante de mis ojos en el profundo de la mar, allí mandaré á la culebra, y morderálos. ⁴ Y si fueren en cautiverio, delante de sus enemigos, allí mandaré al cuchillo, y los matará; y pondré sobre ellos mis ojos para mal, y no para bien. ⁵ El Señor Jehová de los ejércitos es el que toca la tierra, y se derretirá, y llorarán todos los que en ella moran: y subirá

toda como un río, y hundiráse luego como el río de Egipto. ⁶ El edificó en el cielo sus gradas, y ha establecido su expansión sobre la tierra: él llama las aguas de la mar, y sobre la haz de la tierra las derrama: Jehová es su nombre. ⁷ Hijos de Israel, ¿no me sois vosotros, dice Jehová, como hijos de Etiopes? ¿no hice yo subir á Israel de la tierra de Egipto, y á los Palestinos de Caphtor, y de Chîr á los Arameos? ⁸ He aquí los ojos del Señor Jehová están contra el reino pecador, y yo lo asolaré de la haz de la tierra: mas no destruiré del todo la casa de Jacob, dice Jehová. ⁹ Porque he aquí yo mandaré, y haré que la casa de Israel sea zarandeada entre todas las gentes, como se zaranda el grano en un harnero, y no cae un granito en la tierra. ¹⁰ A cuchillo morirán todos los pecadores de mi pueblo, que dicen: No se acercará, ni nos alcanzará el mal. ¹¹ En aquel día yo levantaré el tabernáculo de David, caído, y cerraré sus portillos, y levantaré sus ruinas, y edificarélo como en el tiempo pasado; ¹² Para que aquellos sobre los cuales es llamado mi nombre, posean el resto de Idumea, y á todas las naciones, dice Jehová que hace esto. ¹³ He aquí

9:11, 12 Hemos usado la versión Septuaginta de estos versículos, porque ésta es la forma que se cita bajo inspiración en Hechos 15:14-18. Allí, Santiago cita estos versículos para probar que los gentiles podrían llegar a ser llamados por el Nombre de Dios si se bautizaban en el Nombre de su Hijo, el Señor Jesús; y que este proceso no se basaba en la circuncisión. Por lo tanto, vemos la enorme importancia que daban los primeros cristianos a cada palabra de Dios del Antiguo Testamento. Nótese que Hechos 15:14 habla de cómo Dios *visitaba* a los gentiles, y cita 9:12 según lo cual los gentiles *buscaban* al Señor como prueba de esto. Dios está a la búsqueda del hombre, y algunos hombres están en busca de él. Ellos se reúnen en ese momento del bautismo en su Nombre así como en el del su Hijo, y la unión es maravillosa y eterna.

vienen días, dice Jehová, en que el que ara alcanzará al segador, y el pisador de las uvas al que lleva la simiente; y los montes destilarán mosto, y todos los collados se derretirán. ¹⁴ Y tornaré el cautiverio de mi pueblo Israel, y edificarán ellos las ciudades assoladas, y las habitarán; y plantarán viñas, y beberán el vino de ellas; y harán huertos, y comerán el fruto de ellos. ¹⁵ Pues los plantaré sobre su tierra, y nunca más serán arrancados de su tierra que yo les dí, ha dicho Jehová Dios tuyo.

ABDÍAS

1

VISIÓN de Abdías. El Señor Jehová ha dicho así cuanto á Edom: Oído hemos el pregón de Jehová, y mensajero es enviado á las gentes. Levantaos, y levantémonos contra ella en batalla. ² He aquí, pequeño te he hecho entre las gentes; abatido eres tú en gran manera. ³ La soberbia de tu corazón te ha engañado, tú que moras en las hendiduras de las peñas, en tu altísima morada; que dices en tu corazón: ¿Quién me derribará á tierra? ⁴ Si te encaramares como águila, y si entre las estrellas pusieres tu nido, de ahí te derribaré, dice Jehová. ⁵ Si ladrones vinieran á ti, ó robadores de noche (¿cómo has sido destruído!) ¿no hurtaran lo que les bastase? Pues si entraran á ti vendimiadores, aun dejaran algún rebusco. ⁶ ¿Cómo fueron escudriñadas las cosas de Esaú! sus cosas escondidas fueron buscadas. ⁷ Hasta el término te hicieron llegar

todos tus aliados; te han engañado tus pacíficos, prevalecieron contra ti; los que comían tu pan, pusieron el lazo debajo de ti: no hay en él entendimiento. ⁸ ¿No haré que pezezcan en aquel día, dice Jehová, los sabios de Edom, y la prudencia del monte de Esaú? ⁹ Y tus valientes, oh Temán, serán quebrantados; porque todo hombre será talado del monte de Esaú por el estrago. ¹⁰ Por la injuria de tu hermano Jacob te cubrirá vergüenza, y serás talado para siempre. ¹¹ El día que estando tú delante, llevaban extraños cautivo su ejército, y los extraños entraban por sus puertas, y echaban suertes sobre Jerusalem, tú también eras como uno de ellos. ¹² Pues no debiste tú estar mirando en el día de tu hermano, el día en que fué extrañado: no te habías de haber alegrado de los hijos de Judá en el día que se perdieron, ni habías de ensanchar tu boca en el día de la angustia: ¹³ No habías de ha-

5. Esto podría implicar que la ira de Esaú / Edom contra Jacob / Israel era justificada *en cierto modo*; ellos fueron condenados porque fueron demasiado lejos. A menos que controlemos nuestra ira, pronto iremos demasiado lejos y caeremos en el pecado. De ahí que no deberíamos permitir que el sol se ponga sobre nuestra ira (Efe. 4:26).

6. Cada día de juicio del pasado revela algo del futuro. El día del juicio de Edom se describe como sus cosas escondidas, cosas secretas que fueron escudriñadas. Pablo puede haber aludido a esto cuando habla de que “lo oculto” de nuestro corazón será revelado en el escrutinio final del día del juicio (1 Cor. 4:5).

7. *Amigos que comen tu pan* – Comer juntos el pan era una señal de amistad y compañerismo. Por lo tanto, el servicio del partimiento del pan es una señal de nuestra amistad personal con Dios; es un gran honor estar invitado allí.

10. La nación de Edom es juzgada por lo mismo que fue juzgado el Esaú histórico: el odio a su hermano. Nuestra actitud hacia nuestros hermanos será un factor importante para determinar nuestro futuro eterno (Mateo 25:40).

10-14. La soberbia, la indiferencia ante el dolor de los demás, aun cuando sea un juicio por sus pecados, el resentimiento, los sentimientos de superioridad... Estas ac-

ber entrado por la puerta de mi pueblo en el día de su quebrantamiento; no, no habías tú de haber mirado su mal el día de su quebranto, ni haber echado mano á sus bienes el día de su calamidad. ¹⁴ Tampoco habías de haberte parado en las encrucijadas, para matar los que de ellos escapasen; ni habías tú de haber entregado los que quedaban en el día de angustia. ¹⁵ Porque cercano está el día de Jehová sobre todas las gentes: como tú hiciste se hará contigo: tu galardón volverá sobre tu cabeza. ¹⁶ De la manera que vosotros bebisteis en mi santo monte, beberán todas las gentes de continuo; beberán, y engullirán, y serán como si no hubieran sido. ¹⁷ Mas en el monte de Sión habrá salvamento, y será santidad,

y la casa de Jacob, poseerá sus posesiones. ¹⁸ Y la casa de Jacob será fuego, y la casa de José será llama, y la casa de Esaú estopa, y los quemarán, y los consumirán; ni aun reliquia quedará en la casa de Esaú, porque Jehová lo habló. ¹⁹ Y los del mediodía poseerán el monte de Esaú, y los llanos de los Palestinos; poseerán también los campos de Ephraim, y los campos de Samaria; y Benjamín á Galaad. ²⁰ Y los cautivos de aqueste ejército de los hijos de Israel poseerán lo de los Cananeos hasta Sarepta; y los cautivos de Jerusalem, que están en Sepharad, poseerán las ciudades del mediodía. ²¹ Y vendrán salvadores al monte de Sión para juzgar al monte de Esaú; y el reino será de Jehová.

titudes mentales, más bien que los muchos otros pecados de Edom, eran lo que tanto indignaba a Dios.

21. Véase Joel 3:12-14.

JONÁS

1

YFUÉ palabra de Jehová á Jonás, hijo de Amittai, diciendo:

² Levántate, y ve á Nínive, ciudad grande, y pregona contra ella; porque su maldad ha subido delante de mí. ³ Y Jonás se levantó para huir de la presencia de Jehová á Tarsis, y descendió á Joppe; y halló un navío que partía para Tarsis; y pagando su pasaje entró en él, para irse con ellos á Tarsis de delante de Jehová. ⁴ Mas Jehová hizo levantar un gran viento en la mar, é hizose una tan gran tempestad en la mar, que pensóse se rompería la nave. ⁵ Y los marineros tuvieron miedo, y cada uno llamaba á su dios: y echaron á la mar los enseres que había en la nave, para descargarla de ellos. Jonás empero se había bajado á los lados del buque, y se había echado á dormir. ⁶ Y el maestre de la nave se llegó á él, y le dijo: ¿Qué tienes, dormilón? Levántate, y clama á tu Dios; quizá él

tendrá compasión de nosotros, y no pereceremos. ⁷ Y dijeron cada uno á su compañero: Venid, y echemos suertes, para saber por quién nos ha venido este mal. Y echaron suertes, y la suerte cayó sobre Jonás. ⁸ Entonces le dijeron ellos: Decláranos ahora por qué nos ha venido este mal. ¿Qué oficio tienes, y de dónde vienes? ¿cuál es tu tierra, y de qué pueblo eres? ⁹ Y él les respondió: Hebreo soy, y temo á Jehová, Dios de los cielos, que hizo la mar y la tierra. ¹⁰ Y aquellos hombres temieron sobremanera, y dijéronle: ¿Por qué has hecho esto? Porque ellos entendieron que huía de delante de Jehová, porque se lo había declarado. ¹¹ Y dijéronle: ¿Qué te haremos, para que la mar se nos quiete? porque la mar iba á más, y se embravecía. ¹² El les respondió: Tomadme, y echadme á la mar, y la mar se os quietará: porque yo sé que por mí ha venido esta grande tempestad sobre vosotros.

1:3 A Jonás se le describe yendo progresivamente hacia ‘abajo’: hacia Jope, hacia el barco, hacia el interior del barco, y entonces hacia las profundidades del mar (1:3, 5; 2:6). Así era la profundidad de su degradación. Sin embargo, fue levantado de ahí. Jonás era como Nínive; la “iniquidad” de Nínive (1:2; 3:8) es la misma palabra hebrea que se usa en 4:1 donde Jonás quedó disgustado “en extremo”, es decir, ‘inicuamente’. Su iniquidad era paralelo con la iniquidad de su dureza de corazón hacia ellos. Cuando los marineros lo despertaron con las palabras “levántate y clama...”, ellos estaban usando las mismas palabras que Dios había usado quizás unos pocos días antes para llamarlo. No podemos escapar del llamamiento; Dios nos lo repetirá durante las circunstancias de la vida, incluso durante nuestros esfuerzos mismos para evitar el llamamiento. La lección obvia es responder voluntariamente y con amor a los llamamientos que recibamos, en vez de pasar por las agonías de intentar evitarlos. La respuesta de Jonás: “Soy hebreo...” era básicamente su respuesta a Dios... no quería dar a Nínive una oportunidad de salvación porque él era un judío patriota. Dios hace estas cosas complejas con nosotros muchas veces, diariamente... si las percibimos.

13 Y aquellos hombres trabajaron por tornar la nave á tierra; mas no pudieron, porque la mar iba á más, y se embravecía sobre ellos. 14 Entonces clamaron á Jehová, y dijeron: Rogámoste ahora, Jehová, que no perezamos nosotros por la vida de aqueste hombre, ni pongas sobre nosotros la sangre inocente: porque tú, Jehová, has hecho como has querido. 15 Y tomaron á Jonás, y echáronlo á la mar; y la mar se quietó de su furia. 16 Y temieron aquellos hombres á Jehová con gran temor; y ofrecieron sacrificio á Jehová, y prometieron votos. 17

2

MAS Jehová había prevenido un gran pez que tragase á Jonás: y estuvo Jonás en el vientre del pez tres días y tres noches. 2 Y oró Jonás desde el vientre del pez á Jehová su Dios, 3 Y dijo: Clamé de mi tribulación á Jehová, y él me oyó; del vientre del sepulcro clamé, y mi voz oíste. 4 Echásteme en el profundo, en medio de los mares, y rodeóme la corriente; todas tus ondas y tus

olas pasaron sobre mí. 5 Y yo dije: Echado soy de delante de tus ojos: mas aun veré tu santo templo. 6 Las aguas me rodearon hasta el alma, rodeóme el abismo; la ova se enredó á mi cabeza. 7 Descendí á las raíces de los montes; la tierra echó sus cerraduras sobre mí para siempre: mas tú sacaste mi vida de la sepultura, oh Jehová Dios mío. 8 Cuando mi alma desfallecía en mí, acordéme de Jehová; y mi oración entró hasta ti en tu santo templo. 9 Los que guardan las vanidades ilusorias, su misericordia abandonan. 10 Yo empero con voz de alabanza te sacrificaré; pagaré lo que prometí. La salvación pertenece á Jehová. Y mandó Jehová al pez, y vomitó á Jonás en tierra.

3

YFUÉ palabra de Jehová segunda vez á Jonás, diciendo: 2 Levántate, y ve á Nínive, aquella gran ciudad, y publica en ella el pregón que yo te diré. 3 Y levantóse Jonás, y fué á Nínive, conforme á la palabra de Jehová. Y era Nínive ciudad sobremanera grande, de tres días de

2:2 Jonás conocía bien su Biblia; su poema está absolutamente lleno de referencias a los Salmos. Sin embargo, Sal. 139 había afirmado claramente que no podemos huir en ningún lugar de la presencia de Dios; porque incluso en la profundidad del mar, nos encontrará. Jonás sabía esto; y, sin embargo, no lo sabía. Tuvo que aprender en la práctica lo que significaba esto. Y así, incidente por incidente, golpe por golpe, nuestro conocimiento teórico se convierte en la carne, en la realidad para nosotros; porque el mismo Dios que trabajó *tan* duramente en la vida de Jonás está trabajando en la nuestra.

3:3 Jonás demoró tres días en caminar hasta Nínive (3☺). En el primer día en la ciudad, les dijo que en 40 días los destruiría Dios (3:4); se entiende que para la fecha en que él estaba en medio de la ciudad les estaba diciendo que les quedaba 37 días. Así también los judíos tuvieron entre 37 y 40 años de aviso acerca de la destrucción de Jerusalén. No está de más la especulación de que para que Jonás fuera una señal para los ninivitas, por haber estado tres días dentro de la ballena (Mateo 12:38-40), debe

camino. ⁴ Y comenzó Jonás á entrar por la ciudad, camino de un día, y pregonaba diciendo: De aquí á cuarenta días Nínive será destruída. ⁵ Y los hombres de Nínive creyeron á Dios, y pregonaron ayuno, y vistieronse de sacos desde el mayor de ellos hasta el menor de ellos. ⁶ Y Ilegó el negocio hasta el rey de Nínive, y levantóse de su silla, y echó de sí su vestido, y cubrióse de saco, y se sentó sobre ceniza. ⁷ E hizo pregonar y anunciar en Nínive, por mandado del rey y de sus grandes, diciendo: Hombres y animales, bueyes y ovejas, no gusten cosa alguna, no se les dé alimento, ni beban agua: ⁸ Y que se cubran de saco los hombres y los animales, y clamen á Dios fuertemente: y conviértase cada uno de su mal camino, de la rapiña que está en sus manos. ⁹ ¿Quién sabe si se volverá y arrepentirá Dios, y se apartará del furor de su ira, y no pereceremos? ¹⁰ Y vió Dios lo que hicieron, que se convirtieron de su mal camino: y arrepintiéndose del mal que había dicho les había de hacer, y no lo hizo.

4

PERO Jonás se apesadumbró en extremo, y enojóse. ² Y oró á Jehová, y dijo: Ahora, oh Jehová, ¿no es esto lo que yo decía estando aún en mi tierra? Por eso me precaví huyendo á Tarsis: porque sabía yo que tú eres Dios clemente y piadoso, tardo á enojarte, y de grande misericordia, y que te arrepientes del mal. ³ Ahora pues, oh Jehová, ruégote que me mates; porque mejor me es la muerte que la vida. ⁴ Y Jehová le dijo: ¿Haces tú bien en enojarte tanto? ⁵ Y salióse Jonás de la ciudad, y asentó hacia el oriente de la ciudad, é hizose allí una choza, y se sentó debajo de ella á la sombra, hasta ver qué sería de la ciudad. ⁶ Y preparó Jehová Dios una calabacera, la cual creció sobre Jonás para que hiciese sombra sobre su cabeza, y le defendiese de su mal: y Jonás se alegró grandemente por la calabacera. ⁷ Mas Dios preparó un gusano al venir la mañana del día siguiente, el cual hirió á la calabacera, y secóse. ⁸ Y acaeció que al salir el sol, pre-

haber tenido en su cuerpo las marcas de su experiencias a la vista de todos, como lo hizo Cristo. Estar dentro del pez por ese período debe haber hecho que su carne cambiara de color o quedara con alguna otra marca física para que él pudiera ser una señal para ellos de lo que había sucedido. Sin duda, les relató su historia; de modo que debido al amor de Dios por el resucitado Jonás se sintieron estimulados a arrepentirse y asimismo se entregaron a la misericordia de Dios. En todo esto vemos a Jonás como una representación de Cristo. Ellos deben haber mirado a ese hombre como nosotros miramos a Jesús, viendo el amor de Dios manifestado en él; y reaccionaron arrepintiéndose vestidos de cilicio, despojándose de su materialismo, y viviendo de un modo que mostraba su completa creencia de que “el juez está a la puerta”. ¿Cuál es nuestra respuesta a Jonás / Jesús?

3:4 No se les impuso ninguna condición; pero Dios cambió su determinado propósito porque es muy sensible ante el arrepentimiento humano.

4:8 Dios creó un fuerte viento lo que impulsó a Jonás y a sus compañeros a postrarse de rodillas en 1:4. Aquí Dios crea otro fuerte viento para enseñar a Jonás algo más. Jo-

paró Dios un recio viento solano; y el sol hirió á Jonás en la cabeza, y desmayábase, y se deseaba la muerte, diciendo: Mejor sería para mí la muerte que mi vida. ⁹ Entonces dijo Dios á Jonás: ¿Tanto te enojas por la calabacera? Y él respondió: Mucho me enoja, hasta la muerte. ¹⁰ Y dijo Jehová: Tuviste tú lástima de la calabacera, en la cual no trabajaste, ni tú la hiciste crecer; que en espacio de una noche nació, y en espacio de otra noche pereció: ¹¹ ¿Y no tendré yo piedad de Nínive, aquella grande ciudad donde hay más de ciento y veinte mil personas que no conocen su mano derecha ni su mano izquierda, y muchos animales?

nás debía haber percibido la misma mano del mismo Dios trabajando con él. La vida de Jonás empezó a desaparecer gradualmente dentro del pez (2:7); y una palabra muy similar se usa aquí en 4:8 acerca de su experiencia mientras se hallaba sentado bajo la vid. Dentro del pez, Jonás oraba para que Dios le salvara la vida, y fue escuchado. Pero cuando se causó que sintiera de nuevo lo mismo, en cambio, oró a Dios para que le quitara la vida. Quizás esto muestra que incluso cuando reaccionamos bien ante las circunstancias, aquellas mismas circunstancias pueden repetirse a fin de probarnos en cuanto a si continuaremos haciendo esa correcta reacción.

MIQUEAS

1

PALABRA de Jehová que fué á Miqueas de Morasti en días de Jotham, Acház, y Ezechías, reyes de Judá: lo que vió sobre Samaria y Jerusalem. ² Oid, pueblos todos: está atenta, tierra, y todo lo que en ella hay: y el Señor Jehová, el Señor desde su santo templo sea testigo contra vosotros. ³ Porque he aquí, Jehová sale de su lugar, y descenderá, y hollará sobre las alturas de la tierra. ⁴ Y debajo de él se derretirán los montes, y los valles se hendirán como la cera delante del fuego, como las aguas que corren por un precipicio. ⁵ Todo esto por la rebelión de Jacob, y por los pecados de la casa de Israel. ¿Cuál es la rebelión de Jacob? ¿no es Samaria? ¿Y cuáles son los excelsos de Judá? ¿no es Jerusalem? ⁶ Pondré

pues á Samaria en majanos de heredad, en tierra de viñas; y derramaré sus piedras por el valle, y descubriré sus fundamentos. ⁷ Y todas sus estatuas serán despedazadas, y todos sus dones serán quemados en fuego, y asolaré todos sus ídolos; porque de dones de rameras los juntó, y á dones de rameras volverán. ⁸ Por tanto lamentaré y aullaré, y andaré despojado y desnudo; haré gemido como de chacales, y lamento como de avestruces. ⁹ Porque su llaga es dolorosa, que llegó hasta Judá; llegó hasta la puerta de mi pueblo, hasta Jerusalem. ¹⁰ No lo digáis en Gath, ni lloréis mucho: revuélcate en el polvo de Beth-le-aphrah. ¹¹ Pásate desnuda con vergüenza, oh moradora de Saphir: la moradora de Saanán no salió al llanto de Beth-esel: tomará

1:8 Miqueas no transmitía la palabra de Dios al pueblo de Dios sin pensar. Él percibía la verdad de las palabras que estaba repitiendo, y creía absolutamente que se harían realidad; y por eso lloró y se revolcó en el polvo (1:10). Esto puede haber sido de pena, pero también puede ser que pensaba que *su* arrepentimiento y oración podrían evitar el juicio sobre el pueblo de Dios que él estaba profetizando.

1:10 *Revolcándose en el polvo...* así era la extensión de la pasión de Miqueas por el arrepentimiento de sus espectadores. Nuestra predicación no ha de ser una insensible campaña publicitaria para nuestra denominación o iglesia local, sino un apasionado llamado pidiendo una respuesta verdadera. La indiferencia, la falta de pasión, es la persistente tragedia de nuestra época. ¿Cuándo fue la última vez que usted verdaderamente derramó lágrimas? ¿Cuándo se conmovió, sintiéndose realmente destruido por dentro, por el sufrimiento de los demás, por el pecado de este mundo, por su propio pecado, por su parte en el trágico rechazo de Dios que hace la humanidad... cuándo fue la última vez que usted se conmovió por el dolor de Dios cuando él ve a sus amados hijos y a la creación alejarse de él día tras día, segundo a segundo? ¿Cuándo fue la última vez que usted sintió un gozo extasiado, una profunda tristeza... en este mundo posmoderno de emociones superficiales? Es en todo esto que las palabras de los profetas y su naturaleza personal como personas nos presentan un desafío; y el espíritu de ellos ha de ser el espíritu de nuestro testimonio de Jesús en este mundo (Apoc. 19:10).

de vosotros su tardanza. ¹² Porque la moradora de Maroth tuvo dolor por el bien; por cuanto el mal descendió de Jehová hasta la puerta de Jerusalem. ¹³ Unce al carro dromedarios, oh moradora de Lachîs, que fuiste principio de pecado á la hija de Sión; porque en ti se inventaron las rebeliones de Israel. ¹⁴ Por tanto, tú darás dones á Moreseth-gath: las casas de Achzib serán en mentira á los reyes de Israel. ¹⁵ Aun te traeré heredero, oh moradora de Maresah: la gloria de Israel vendrá hasta Adu-llam. ¹⁶ Mésate y trasquílate por los hijos de tus delicias: ensancha tu calva como águila; porque fueron trasportados de ti.

2

¡A Y de los que piensan iniquidad, y de los que fabrican el mal en sus camas! Cuando viene la mañana lo ponen en obra, porque

tienen en su mano el poder. ² Y codiciaron las heredades, y robáronlas: y casas, y las tomaron: oprimieron al hombre y á su casa, al hombre y á su heredad. ³ Por tanto, así ha dicho Jehová: He aquí, yo pienso sobre esta familia un mal, del cual no sacaréis vuestros cuellos, ni andaréis erguidos; porque el tiempo será malo. ⁴ En aquel tiempo se levantará sobre vosotros refrán, y se endechará endecha de lamentación, diciendo: Del todo fuimos destruídos; ha cambiado la parte de mi pueblo. ¡Cómo nos quitó nuestros campos! dió, repartiólos á otros. ⁵ Por tanto, no tendrás quien eche cordel para suerte en la congregación de Jehová. ⁶ No profeticéis, dicen á los que profetizan; no les profeticen que los ha de comprender vergüenza. ⁷ La que te dices casa de Jacob, ¿hase acortado el espíritu de Jehová? ¿son éstas sus obras? ¿Mis palabras no hacen

1:12 *El mal descendió* – El mal, en el sentido de calamidad y desastre, viene de Dios (Isaías 45:5-7); no es cierto que haya un Satanás personal que trae el mal y que Dios sólo trae el bien. Tanto el mal como el bien finalmente provienen de Dios; él tiene el control de nuestra vida, y tiene poder total en el cosmos.

2:1 Dios conoce lo que la gente piensa cuando se halla en su cama, y es la base de su juicio sobre ellos.

2:6 Asimismo, se ordenó a los apóstoles que no predicaran, pero la respuesta de ellos fue que era imposible que guardaran en silencio la palabra de Dios tal como se hallaba en Cristo (Hechos 5:28). No podemos menos que compartir la palabra de Dios con los demás si ella realmente tiene un lugar en nuestro corazón (Amos 3:8).

2:7 ¿El espíritu... reducido? – El profeta no hablaba sus propias palabras, sino las palabras de Dios, porque ellos hablaban cuando se hallaban bajo inspiración del Espíritu de Dios (2 Tim. 3:16; 1 Pedro 1:21). Por lo tanto, que un profeta no hable o predique, sería prácticamente como si tratara de restringir al Espíritu de Dios; y no se puede hacer esto.

Mis palabras hacen bien – Los primeros capítulos de Proverbios recalcan que las palabras de Dios dan fortaleza a aquellos que ya las obedecen. Hay una espiral ascendente en la vida espiritual, en la cual la dinámica es el Espíritu y la palabra de Dios. El contacto con la palabra de Dios nos confirma en vivir una vida espiritual. De ahí la importancia de una lectura diaria de la Biblia.

bien al que camina derechamente? ⁸ El que ayer era mi pueblo, se ha levantado como enemigo: tras las vestiduras quitasteis las capas atrevidamente á los que pasaban, como los que vuelven de la guerra. ⁹ A las mujeres de mi pueblo echasteis fuera de las casas de sus delicias: á sus niños quitasteis mi perpetua alabanza. ¹⁰ Levantaos, y andad, que no es ésta la holganza; porque está contaminada, corrompióse, y de grande corrupción. ¹¹ Si hubiere alguno que ande con el viento, y finja mentiras diciendo: Yo te profetizaré de vino y de sidra; este tal será profeta á este pueblo. ¹² De cierto te reuniré todo, oh Jacob: recogeré ciertamente el resto de Israel: pondrélo junto como ovejas de Bosra, como rebaño en mitad de su majada: harán estruendo por la multitud de los hombres. ¹³ Subirá rompedor delante de ellos; romperán y pasarán la puerta, y saldrán por ella: y su rey pasará delante de ellos, y á la cabeza de ellos Jehová.

3

Y DIJE: Oid ahora, príncipes de Jacob, y cabezas de la casa de Israel: ¿No pertenecía á vosotros saber el derecho? ² Que aborrecen lo bueno y aman lo malo, que les quitan su piel y su carne de sobre los huesos; ³ Que comen asimismo la carne de mi pueblo, y les desuellan

su piel de sobre ellos, y les quebrantan sus huesos y los rompen, como para el caldero, y como carnes en olla. ⁴ Entonces clamarán á Jehová y no les responderá; antes esconderá de ellos su rostro en aquel tiempo, por cuanto hicieron malvadas obras. ⁵ Así ha dicho Jehová acerca de los profetas que hacen errar á mi pueblo, que muerden con sus dientes, y claman, Paz, y al que no les diere que coman, aplazan contra él batalla: ⁶ Por tanto, de la profecía se os hará noche, y oscuridad del adivinar; y sobre los profetas se pondrá el sol, y el día se entenebrece sobre ellos. ⁷ Y serán avergonzados los profetas, y confundiránse los adivinos; y ellos todos cubrirán su labio, porque no hay respuesta de Dios. ⁸ Yo empero estoy lleno de fuerza del espíritu de Jehová, y de juicio, y de fortaleza, para denunciar á Jacob su rebelión, y á Israel su pecado. ⁹ Oid ahora esto, cabezas de la casa de Jacob, y capitanes de la casa de Israel, que abomináis el juicio, y pervertís todo el derecho; ¹⁰ Que edificáis á Sión con sangre, y á Jerusalem con injusticia; ¹¹ Sus cabezas juzgan por cohecho, y sus sacerdotes enseñan por precio, y sus profetas adivinan por dinero; y apóyanse en Jehová diciendo: ¿No está Jehová entre nosotros? No vendrá mal sobre nosotros. ¹² Por tanto, á causa de vosotros será Sión arada como campo, y Jerusalem será ma-

3:12 *A causa de vosotros* – Algunas personas sufren debido a los pecados de los demás. Sin embargo, cuando Ezequías estudió las palabras de Miqueas, se arrepintió y rogó a Dios que cambiara de idea respecto a este versículo mismo; y Dios cambió de idea y no trajo este mal (Jer. 26:19). Así que las palabras de la profecía de Dios están disponibles para renegociación, conforme a la oración y al arrepentimiento. Esto

janos, y el monte de la casa como cumbres de breñal.

4

Y ACONTECERÁ en los postremos tiempos, que el monte de la casa de Jehová será constituido por cabecera de montes, y más alto que los collados, y correrán á él pueblos. ² Y vendrán muchas gentes, y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová, y á la casa del Dios de Jacob; y enseñarán en sus caminos, y andaremos por sus veredas: porque de Sión saldrá la ley, y de Jerusalem la palabra de Jehová. ³ Y juzgará entre muchos pueblos, y corregirá fuertes gentes hasta muy lejos: y martillarán sus espadas para azadones, y sus lanzas para hoces: no alzará espada gente contra gente, ni más se ensayarán para la guerra. ⁴ Y cada uno se sentará debajo de su vid y debajo de su higuera, y no habrá quien amedrente:

porque la boca de Jehová de los ejércitos lo ha hablado. ⁵ Bien que todos los pueblos anduvieren cada uno en el nombre de sus dioses, nosotros con todo andaremos en el nombre de Jehová nuestro Dios para siempre y eternamente. ⁶ En aquel día, dice Jehová, juntaré la coja, y recogeré la amontada, y á la que afligi; ⁷ Y pondré á la coja para sucesión, y á la descarriada para nación robusta: y Jehová reinará sobre ellos en el monte de Sión desde ahora para siempre. ⁸ Y tú, oh torre del rebaño, la fortaleza de la hija de Sión vendrá hasta ti: y el señorío primero, el reino vendrá á la hija de Jerusalem. ⁹ Ahora ¿por qué gritas tanto? ¿No hay rey en ti? ¿Pereció tu consejero, que te ha tomado dolor como de mujer de parto? ¹⁰ Duélete y gime, hija de Sión, como mujer de parto; porque ahora saldrás de la ciudad, y morarás en el campo, y llegarás hasta Babilo-

añade intensidad y significación a nuestras súplicas a Dios, sabiendo que otros (por ej., Moisés) han razonado exitosamente con Dios y él ha cambiado sus declaradas intenciones.

4:1-4 Una clara profecía acerca del establecimiento literal del reino de Dios en la tierra, con base en Jerusalén. Los ‘montes’ simbolizan reinos.

4:4 *Vid... higuera* – Estas palabras fueron citadas por el Rabsaces, al ofrecer a los judíos precisamente esta misma situación en la Asiria pagana (2 Reyes 18:31, 32). El mundo que nos rodea con sus anuncios y relucientes imágenes es en realidad un falso reino de Dios, que imita al verdadero reino de Dios. Y por eso la elección es destacada para nosotros: entre los reinos de este mundo para el presente, y eterno reino de Dios para mañana.

Porque la boca – Lo maravilloso de proceso de inspiración es que la impresión negra que leemos en papel blanco en la Biblia es la boca misma de Dios que nos está hablando.

4:8 El reino de Dios que establecerá Jesús a su regreso será, en realidad, un restablecimiento del reino que había antes, cuando Israel era el reino de Dios en la tierra (Ezeq. 21:25-27; 1 Cró. 29:33). Este “reino anterior” será restaurado nuevamente en la tierra, pero a un grado muchísimo más glorioso.

4:10 ¿Cómo había de ser liberada / rescatada la viajera hija de Sión en *Babilonia* después de haber sido llevada cautiva desde Jerusalén a esa ciudad por los babilonios? Se-

nia: allí serás librada, allí te redimirá Jehová de la mano de tus enemigos. ¹¹ Ahora empero se han juntado muchas gentes contra ti, y dicen: Sea profanada, y vean nuestros ojos su deseo sobre Sión. ¹² Mas ellos no conocieron los pensamientos de Jehová, ni entendieron su consejo: por lo cual los juntó como gavillas en la era. ¹³ Levántate y trilla, hija de Sión, porque tu cuerno tornaré de hierro, y tus uñas de metal, y desmenazarás muchos pueblos; y consagrarás á Jehová sus robos, y sus riquezas al Señor de toda la tierra.

5

REÚNETE ahora en bandas, oh hija de bandas: nos han sitiado:

con vara herirán sobre la quijada al juez de Israel. ² Mas tú, Beth-lehem Ephrata, pequeña para ser en los millares de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días del siglo. ³ Empero los dejará hasta el tiempo que para la que ha de parir; y el resto de sus hermanos se tornará con los hijos de Israel. ⁴ Y estará, y apacentará con fortaleza de Jehová, con grandeza del nombre de Jehová su Dios: y asentarán; porque ahora será engrandecido hasta los fines de la tierra. ⁵ Y éste será nuestra paz. Cuando Assur viniere á nuestra tierra, y cuando pisare nuestros palacios, entonces levantaremos contra él siete pastores,

guramente en que allí Dios tenía el propósito de realizar un avivamiento espiritual del pueblo, allí escucharían el llamado de Ezequiel al arrepentimiento, al cual si se respondía, se les permitiría construir el templo que él había descrito (Ezeq. 43:10, 11), lo cual marcaría el comienzo del reino mesiánico. Dios tenía muchísimos planes maravillosos para su pueblo que ellos no permitieron que se hicieran realidad para ellos mismos.

4:12 Dios congrega a las naciones para juzgarlas / trillarlas, pero ellas se juntan por sí solas. Esto es parte de un tema bíblico mayor; que aquellos que son juzgados, en realidad se juzgan ellos mismos. Los únicos a los cuales Dios rechazará son aquellos que no desean estar en su reino.

5:1 Marcos 14:64 (en griego) dice que Cristo fue golpeado con “golpes de varas”. Quizás fue en este sentido que la vara consoló al Mesías (Sal. 23:4) en que él vio inmediatamente que la profecía se estaba cumpliendo en él. Asimismo, nuestros momentos más oscuros pueden ser nuestro mayor estímulo sin tan sólo los percibiéramos como deberíamos. Cuando los hombres se mofaban de él y lo golpeaban, ellos estaban tratando de llegar a ser el juez de ellos mismos en el momento del juicio. En su hora de morir, el Señor Jesús era el juez de Israel. Esto explica por qué cuando nos hallamos ante la cruz, no sólo en el partimiento del pan sino que *cada vez* que reflexionemos en él y en su muerte, estamos en un sentido ante él en juicio.

5:2 Una profecía acerca del nacimiento de Cristo en Belén (Mateo 2:6). Esta profecía acerca de su nacimiento es prologada por una declaración de que el Mesías sería golpeado con una vara (5:1); lo cual sucedió al final de su vida. En nuestra forma de pensar lineal, esperaríamos que esto fuera al revés; nace el Mesías, crece, sufre, muere... pero Dios no piensa ni escribe así; a menudo, las profecías parece estar ‘vacilando’ en su cumplimiento cronológico.

y ocho hombres principales; ⁶ Y comerán la tierra de Assur á cuchillo, y la tierra de Nimrod con sus espadas: y nos libraré del Asirio, cuando viniere contra nuestra tierra y hollare nuestros términos. ⁷ Y será el residuo de Jacob en medio de muchos pueblos, como el rocío de Jehová, como las lluvias sobre la hierba, las cuales no esperan varón, ni aguardan á hijos de hombres. ⁸ Asimismo será el resto de Jacob entre las gentes, en medio de muchos pueblos, como el león entre las bestias de la montaña, como el cachorro del león entre las manadas de las ovejas, el cual si pasare, y hollare, y arrebatare, no hay quien escape. ⁹ Tu mano se alzaré sobre tus enemigos, y todos tus adversarios serán talados. ¹⁰ Y acontecerá en aquel día, dice Jehová, que haré matar tus caballos de en medio de ti, y haré destruir tus carros. ¹¹ Haré también destruir las ciudades de tu tierra, y arruinaré todas tus fortalezas. ¹² Asimismo destruiré de tu mano las hechicerías, y no se hallarán en ti agoreros. ¹³ Y haré destruir tus esculturas y tus imágenes de en medio de ti, y nunca más te inclinarás á la obra de tus manos; ¹⁴ Y arrancaré tus bosques de en medio de ti, y destruiré tus ciudades. ¹⁵ Y con ira y con furor haré venganza en las gentes que no escucharon.

6

OID ahora lo que dice Jehová: Levántate, pleitea con los montes, y oigan los collados tu voz. ² Oid, montes, y fuertes fundamentos de la tierra, el pleito de Jehová: porque tiene Jehová pleito con su pueblo, y altercará con Israel. ³ Pueblo mío, ¿qué te he hecho, ó en qué te he molestado? Responde contra mí. ⁴ Porque yo te hice subir de la tierra de Egipto, y de la casa de siervos te redimí; y envié delante de ti á Moisés, y á Aarón, y á María. ⁵ Pueblo mío, acuérdate ahora qué aconsejó Balac rey de Moab, y qué le respondió Balaam, hijo de Beor, desde Sittim hasta Gilgal, para que conozcas las justicias de Jehová. ⁶ ¿Con qué prevendré á Jehová, y adoraré al alto Dios? ¿vendré ante él con holocaustos, con becerros de un año? ⁷ ¿Agradaráse Jehová de millares de carneros, ó de diez mil arroyos de aceite? ¿daré mi primogénito por mi rebelión, el fruto de mi vientre por el pecado de mi alma? ⁸ Oh hombre, él te ha declarado qué sea lo bueno, y qué pida de ti Jehová: solamente hacer juicio, y amar misericordia, y humillarte para andar con tu Dios. ⁹ La voz de Jehová clama á la ciudad, y el sabio mirará á tu nombre. Oid la vara, y á quien la establece. ¹⁰ ¿Hay aún en casa del impío tesoros de impiedad, y medida

6:7 Miqueas llega al punto donde él estaría dispuesto a hacer sacrificio por Israel, incluso hasta el extremo de ofender a su primogénito, tan firmemente que tomó sobre sí los pecados de su pueblo. Pero él dice a Israel que ni siquiera esto servirá; ellos deben arrepentirse, porque Dios no actúa sobre la base de sustitución, sino de representación. En todo esto, Miqueas se acercó al espíritu del Padre y del Hijo. Porque el Padre *daría* a su primogénito por el pecado de ellos.

escasa que es detestable? ¹¹ ¿Seré limpio con peso falso, y con bolsa de engañosas pesas? ¹² Con lo cual sus ricos se hinchieron de rapiña, y sus moradores hablaron mentira, y su lengua engañosa en su boca. ¹³ Por eso yo también te enflaqueceré hiiriéndote, asolándote por tus pecados. ¹⁴ Tú comerás, y no te hartarás; y tu abatimiento será en medio de ti: tú cogerás, mas no salvarás; y lo que salvarés, lo entregaré yo á la espada. ¹⁵ Tú sembrarás, mas no segarás: pisarás aceitunas, mas no te ungirás con el aceite; y mosto, mas no beberás el vino. ¹⁶ Porque los mandamientos de Omri se han guardado, y toda obra de la casa de Achâb; y en los consejos de ellos anduvisteis, para que yo te diese en asolamiento, y tus moradores para ser silbados. Llevaréis por tanto el oprobio de mi pueblo.

7

¡A Y de mí! que he venido á ser como cuando han cogido los frutos del verano, como cuando han rebuscado después de la vendimia, que no queda racimo para comer; mi alma deseó primeros frutos. ² Faltó el misericordioso de la tierra, y ninguno hay recto entre los hombres: todos acechan á la sangre; cada cual arma red á su hermano. ³ Para completar la maldad con sus manos, el príncipe demanda, y el juez juzga por recompensa; y el grande habla el antojo de su alma, y lo confirma. ⁴ El mejor de ellos es como el

cambrón; el más recto, como zarzal: el día de tus atalayas, tu visitación, viene; ahora será su confusión. ⁵ No creáis en amigo, ni confiéis en príncipe: de la que duerme á tu lado, guarda, no abras tu boca. ⁶ Porque el hijo deshonra al padre, la hija se levanta contra la madre, la nuera contra su suegra: y los enemigos del hombre son los de su casa. ⁷ Yo empero á Jehová esperaré, esperaré al Dios de mi salud: el Dios mío me oirá. ⁸ Tú, enemiga mía, no te huelgues de mí: porque aunque caí, he de levantarme; aunque more en tinieblas, Jehová será mi luz. ⁹ La ira de Jehová soportaré, porque pequé contra él, hasta que juzgue mi causa y haga mi juicio; él me sacará á luz; veré su justicia. ¹⁰ Y mi enemiga verá, y la cubrirá vergüenza: la que me decía: ¿Dónde está Jehová tu Dios? Mis ojos la verán; ahora será hollada como lodo de las calles. ¹¹ El día en que se edificarán tus muros, aquel día será alejado el mandamiento. ¹² En ese día vendrán hasta ti desde Asiria y las ciudades fuertes, y desde las ciudades fuertes hasta el Río, y de mar á mar, y de monte á monte. ¹³ Y la tierra con sus moradores será asolada por el fruto de sus obras. ¹⁴ Apacienta tu pueblo con tu cayado, el rebaño de tu heredad, que mora solo en la montaña, en medio del Carmelo: pazcan en Basán y Galaad, como en el tiempo pasado. ¹⁵ Yo les mostraré maravillas como el día que saliste de Egipto. ¹⁶ Las gentes verán, y se

7:16 *Se avergonzarán de todo su poderío* – En el día del juicio, la gente se avergonzará del tamaño de sus cuentas bancarias, la confianza que pusieron en las inversiones,

avergonzarán de todas sus valentías; pondrán la mano sobre su boca, ensordecen sus oídos. ¹⁷ Lamerán el polvo como la culebra; como las serpientes de la tierra, temblarán en sus encierros: despavorirse han de Jehová nuestro Dios, y temerán de ti. ¹⁸ ¿Qué Dios como tú, que perdonas la maldad, y olvidas el pecado del resto de su heredad? No re-

tuvo para siempre su enojo, porque es amador de misericordia. ¹⁹ El tornará, él tendrá misericordia de nosotros; él sujetará nuestras iniquidades, y echará en los profundos de la mar todos nuestros pecados. ²⁰ Otorgarás á Jacob la verdad, y á Abraham la misericordia, que tú juraste á nuestros padres desde tiempos antiguos.

gente influyente, riquezas, fortaleza corporal. Toda ventaja humana será menospreciada; y nosotros debemos vivir con ese espíritu hoy día.

NAHUM

1

CARGA de Nínive. Libro de la visión de Nahum de El-kosh.

2 Dios celoso y vengador es Jehová; vengador es Jehová, y Señor de ira; Jehová, que se venga de sus adversarios, y que guarda enojo para sus enemigos. 3 Jehová es tardo para la ira, y grande en poder, y no tendrá al culpado por inocente. Jehová marcha entre la tempestad y turbión, y las nubes son el polvo de sus pies.

4 El amenaza á la mar, y la hace secar, y agosta todos los ríos: Basán fué destruído, y el Carmelo, y la flor del Líbano fué destruída. 5 Los montes tiemblan de él, y los collados se deslíen; y la tierra se abrasa á su presencia, y el mundo, y todos los que en él habitan. 6 ¿Quién permanecerá delante de su ira? ¿y quién quedará en pié en el furor de su enojo? Su ira se derrama como fuego, y por él se hienden las peñas. 7 Bueno es Jehová para fortaleza en el día de la angustia; y conoce á los que en él

confían. 8 Mas con inundación impetuosa hará consumación de su lugar, y tinieblas perseguirán á sus enemigos. 9 ¿Qué pensáis contra Jehová? El hará consumación: la tribulación no se levantará dos veces. 10 Porque como espinas entretegidas, mientras se embriagarán los borrachos, serán consumidos como las estopas llenas de sequedad. 11 De ti salió el que pensó mal contra Jehová, un consultor impío. 12 Así ha dicho Jehová: Aunque reposo tengan, y sean tantos, así serán talados, y él pasará. Bien que te he afligido, no más te afligiré.

13 Porque ahora quebraré su yugo de sobre ti, y romperé tus coyundas. 14 Mas acerca de ti mandará Jehová, que nunca más sea sembrado alguno de tu nombre: de la casa de tu dios talaré escultura y estatua de fundición, haréla tu sepulcro; porque fuiste vil. 15 He aquí sobre los montes los pies del que trae buenas nuevas, del que pregona la paz. Celebra, oh Judá, tus fiestas, cumple tus votos:

16 Porque como espinas entretegidas, mientras se embriagarán los borrachos, serán consumidos como las estopas llenas de sequedad. 17 De ti salió el que pensó mal contra Jehová, un consultor impío. 18 Así ha dicho Jehová: Aunque reposo tengan, y sean tantos, así serán talados, y él pasará. Bien que te he afligido, no más te afligiré.

19 Porque ahora quebraré su yugo de sobre ti, y romperé tus coyundas. 20 Mas acerca de ti mandará Jehová, que nunca más sea sembrado alguno de tu nombre: de la casa de tu dios talaré escultura y estatua de fundición, haréla tu sepulcro; porque fuiste vil. 21 He aquí sobre los montes los pies del que trae buenas nuevas, del que pregona la paz. Celebra, oh Judá, tus fiestas, cumple tus votos:

22 Porque como espinas entretegidas, mientras se embriagarán los borrachos, serán consumidos como las estopas llenas de sequedad. 23 De ti salió el que pensó mal contra Jehová, un consultor impío. 24 Así ha dicho Jehová: Aunque reposo tengan, y sean tantos, así serán talados, y él pasará. Bien que te he afligido, no más te afligiré.

25 Porque ahora quebraré su yugo de sobre ti, y romperé tus coyundas. 26 Mas acerca de ti mandará Jehová, que nunca más sea sembrado alguno de tu nombre: de la casa de tu dios talaré escultura y estatua de fundición, haréla tu sepulcro; porque fuiste vil. 27 He aquí sobre los montes los pies del que trae buenas nuevas, del que pregona la paz. Celebra, oh Judá, tus fiestas, cumple tus votos:

28 Porque como espinas entretegidas, mientras se embriagarán los borrachos, serán consumidos como las estopas llenas de sequedad. 29 De ti salió el que pensó mal contra Jehová, un consultor impío. 30 Así ha dicho Jehová: Aunque reposo tengan, y sean tantos, así serán talados, y él pasará. Bien que te he afligido, no más te afligiré.

31 Porque ahora quebraré su yugo de sobre ti, y romperé tus coyundas. 32 Mas acerca de ti mandará Jehová, que nunca más sea sembrado alguno de tu nombre: de la casa de tu dios talaré escultura y estatua de fundición, haréla tu sepulcro; porque fuiste vil. 33 He aquí sobre los montes los pies del que trae buenas nuevas, del que pregona la paz. Celebra, oh Judá, tus fiestas, cumple tus votos:

34 Porque como espinas entretegidas, mientras se embriagarán los borrachos, serán consumidos como las estopas llenas de sequedad. 35 De ti salió el que pensó mal contra Jehová, un consultor impío. 36 Así ha dicho Jehová: Aunque reposo tengan, y sean tantos, así serán talados, y él pasará. Bien que te he afligido, no más te afligiré.

1:4 Él reprende – Estos versículos están llenos de alusión a lo que hizo Dios en el mar Rojo; pero están escritos en tiempo presente, como si los prodigios de Dios no son menos en nuestros días también, aun cuando estén expresados de un modo menos visual.

1:8 *Las tinieblas perseguirán a sus enemigos* – El día del juicio final presentará a los rechazados siendo cazados por ángeles que los llevan a las tinieblas, donde llorarán y sus dientes crujirán con ira entre ellos mismos (Sal. 35:5, 6; Job 18:18; Mateo 22:13).

1:15 *Sus pies* – Esta profecía acerca de Cristo se cita en Rom. 10:15 en relación con nuestra predicación, pero con un sutil cambio de pronombre: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian el evangelio! Nosotros somos el Señor Jesús para este mundo, porque somos hermanos en él. Sólo esto es ya un poderoso imperativo en cuanto a quiénes somos, cómo hablamos, los hombres y mujeres que nos mostramos como somos. El pasaje de Nahúm está en el contexto de predicar a Israel las buenas nuevas de

porque nunca más pasará por ti el malvado; pereció del todo.

2

SUBIÓ destruidor contra ti: guarda la fortaleza, mira el camino, fortifica los lomos, fortalece mucho la fuerza. ² Porque Jehová restituirá la gloria de Jacob como la gloria de Israel; porque vaciadores los vaciaron, y estropearon sus mugrones. ³ El escudo de sus valientes será bermejo, los varones de su ejército vestidos de grana: el carro como fuego de hachas; el día que se aparejará, temblarán las hayas. ⁴ Los carros se precipitarán á las plazas, discurrirán por las calles: su aspecto como hachas encendidas; correrán como relámpagos. ⁵ Acordaráse él de sus valientes; andando tropezarán; se apresurarán á su muro, y la cubierta se aparejará. ⁶ Las puertas de los ríos se abrirán, y el palacio será destruido. ⁷ Y la reina fué cautiva; mandarle han que suba, y sus criadas la llevarán gimiendo como palomas, batiendo sus pechos. ⁸ Y fué Nínive de tiempo antiguo como estanque de aguas; mas ellos huyen:

Parad, parad; y ninguno mira. ⁹ Saquead plata, saquead oro: no hay fin de las riquezas y suntuosidad de todo ajuar de codicia. ¹⁰ Vacía, y agotada, y despedazada está, y el corazón derretido: batimiento de rodillas, y dolor en todos riñones, y los rostros de todos tomarán negrura. ¹¹ ¿Qué es de la morada de los leones, y de la majada de los cachorros de los leones, donde se recogía el león, y la leona, y los cachorros del león, y no había quien les pusiese miedo? ¹² El león arrebatava en abundancia para sus cachorros, y ahogaba para sus leonas, y henchía de presa sus cavernas, y de robo sus moradas. ¹³ Heme aquí contra ti, dice Jehová de los ejércitos. Encenderé y reduciré á humo tus carros, y espada devorará tus leoncillos; y raeré de la tierra tu robo, y nunca más se oirá voz de tus embajadores.

3

¡A Y de la ciudad de sangres, toda llena de mentira y de rapiña, sin apartarse de ella el pillaje! ² Sonido de látigo, y estruendo de movimiento de ruedas; y caba-

su libertad final de la invasión asiria que en aquel tiempo era inminente. Estamos en una situación sorprendentemente paralela en estos últimos días, y debería representar un testimonio especial para Israel y el pueblo judío.

2:1 Nínive habría parecido invencible cuando profetizó Nahúm. Las palabras de Nahúm habrían parecido como las vociferaciones de un demente. Las profecías acerca del regreso de Cristo y la destrucción del actual orden mundial también exigen fe para creer, pero sin duda alguna se harán realidad.

2:2 *Ramas* – Israel era la viña de Dios, los israelitas individuales eran las ramas (Isaías 5:1). Jesús usa la misma figura retórica con respecto a nosotros; él es la vid y nosotros los que somos bautizados en él somos las ramas (Juan 15:5). De este modo, las personas individuales en Cristo son ahora el verdadero Israel de Dios, una nación que actualmente carece de una patria, pero que espera el establecimiento de nuestro reino en esta tierra (Gál. 3:27-29).

llo atropellador, y carro saltador; 3 Caballero enhiesto, y resplandor de espada, y resplandor de lanza; y multitud de muertos, y multitud de cadáveres; y de sus cadáveres no habrá fin, y en sus cadáveres tropezarán: 4 A causa de la multitud de las fornicaciones de la ramera de hermosa gala, maestra de brujerías, que vende las gentes con sus fornicaciones, y los pueblos con sus hechizos. 5 Heme aquí contra ti, dice Jehová de los ejércitos, y descubriré tus faldas en tu cara, y mostraré á las gentes tu desnudez, y á los reinos tu vergüenza. 6 Y echaré sobre ti suciedades, y te afrentaré, y te pondré como estiércol. 7 Y será que todos los que te vieren, se apartarán de ti, y dirán: Nínive es asolada: ¿quién se compadecerá de ella?

¿dónde te buscaré consoladores? 8 ¿Eres tú mejor que No-amón, que estaba asentada entre ríos, cercada de aguas, cuyo baluarte era la mar, y del mar su muralla? 9 Etiopía era su fortaleza, y Egipto sin límite; Put y Libia fueron en tu ayuda. 10 También ella fué llevada en cautiverio: también sus chiquitos fueron estrellados en las encrucijadas de todas las calles; y sobre sus varones echaron suertes, y todos sus magnates fueron aprisionados con grillos. 11 Tú también serás embriagada, serás encerrada; tú también buscarás fortaleza á causa del enemigo. 12 Todas tus fortalezas cual higueras con brevas; que si las sacuden, caen en la boca del que las ha de comer. 13 He aquí, tu pueblo será como mujeres en medio de ti: las

3:4 *Y a las familias* – Un aspecto del pecado de la prostitución y mucho pecado sexual es que destruye a las familias; y Dios es un Dios de familia que ha creado la unidad familiar como su método preferido para su pueblo.

3:5, 6 El lenguaje de estos versículos es extremo. Ésta es la totalmente legítima ira de Dios contra aquellos que abusan de su pueblo y pecan contra él. La gracia y la bondad de Dios no deberían hacernos olvidar su ira frente al pecado, la cual es también una parte de su total carácter y personalidad.

3:7 ¡Nínive ha sido asolada! – En el tiempo en que Nahúm estaba hablando, Nínive era próspera y poderosa. Pero la palabra de Dios es tan segura de su cumplimiento que él puede hablar en tiempo presente, hablando de cosas que aún no han ocurrido como si ya lo hubieran hecho. (Rom. 4:17). También nosotros, por fe, debemos mirar al mundo con los mismos ojos. Está terminado para este mundo, aquí y ahora mismo, tan cierto es que Cristo regresará y establecerá su reino sobre las ruinas de los reinos de los hombres.

3:9 *Fortaleza sin límite* – La Biblia representa a Egipto como representante de la Fortaleza humana. Parecería que su fortaleza era sin límite, pero sólo Dios tiene fortaleza infinita. Éste es un ejemplo de que a menudo la Biblia habla de situaciones tal como las ven los hombres de la tierra, aun cuando no es así como finalmente son las cosas. El lenguaje acerca de los demonios en el Nuevo Testamento es otro ejemplo. A veces Dios adopta una perspectiva humana al razonar con nosotros, a fin de conectarse con nosotros; tal como lo hacemos cuando tratamos de comunicarnos y explicarles cosas a aquellos (por ej., los niños) que entienden las cosas muchísimo menos que nosotros.

puertas de tu tierra se abrirán de par en par á tus enemigos: fuego consumirá tus barras. ¹⁴ Provéete de agua para el cerco, fortifica tus fortalezas; entra en el lodo, pisa el barro, fortifica el horno. ¹⁵ Allí te consumirá el fuego, te talará la espada, te devorará como pulgón: multiplicate como langosta, multiplicate como langosta. ¹⁶ Multiplicaste tus mercaderes más que las estrellas del cielo: el pulgón hizo presa, y voló. ¹⁷ Tus príncipes serán como langostas, y tus grandes como langostas de langostas que se sientan en vallados en día de frío: salido el sol se mudan, y no se conoce el lugar donde estuvieron. ¹⁸ Dormieron tus pastores, oh rey de Asiria, reposaron tus valientes: tu pueblo se derramó por los montes, y no hay quien lo junte. ¹⁹ No hay cura para tu quebradura; tu herida se encrudeció: todos los que oyeron tu fama, batirán las manos sobre ti, porque ¿sobre quién no pasó continuamente tu malicia?

HABACUC

1

LA carga que vió Habacuc profeta. ² ¿Hasta cuándo, oh Jehová, clamaré, y no oirás; y daré voces á ti á causa de la violencia, y no salvarás? ³ ¿Por qué me haces ver iniquidad, y haces que mire molestia, y saco y violencia delante de mí, habiendo además quien levante pleito y contienda? ⁴ Por lo cual la ley es debilitada, y el juicio no sale verdadero: por cuanto el impío asedia al justo, por eso sale torcido el juicio. ⁵ Mirad en las gentes, y ved, y maravillaos pasmosamente; porque obra será hecha en vuestros días, que aun cuando se os contare, no la creeréis. ⁶ Porque he aquí, yo levanto los Caldeos, gente amarga y presurosa, que camina por la anchura de la tierra para poseer las habitaciones ajenas. ⁷ Espantosa es y terrible: de ella mis-

ma saldrá su derecho y su grandeza. ⁸ Y serán sus caballos más ligeros que tigres, y más agudos que lobos de tarde; y sus jinetes se multiplicarán: vendrán de lejos sus caballeros, y volarán como águilas que se apresuran á la comida. ⁹ Toda ella vendrá á la presa: delante de sus caras viento solano; y juntará cautivos como arena. ¹⁰ Y escarnecerá de los reyes, y de los príncipes hará burla: reiráse de toda fortaleza, y amontonará polvo, y la tomará. ¹¹ Luego mudará espíritu, y pasará adelante, y ofenderá atribuyendo esta su potencia á su dios. ¹² ¿No eres tú desde el principio, oh Jehová, Dios mío, Santo mío? No moriremos. Oh Jehová, para juicio lo pusiste; y tú, oh Roca, lo fundaste para castigar. ¹³ Muy limpio eres de ojos para ver el mal, ni puedes ver el agravio: ¿por qué ves los menospre-

1:2 Mientras más cerca estemos de Dios, más podremos, como Habacuc, hacerle preguntas, tener diálogo con él, en vez de aceptar los principios de la Biblia como su fría palabra a nosotros, la cual simplemente tenemos que aceptar sin ninguna reacción nuestra a él.

1:5 Pablo se apropia de las palabras de Habacuc 1:5 (Septuaginta) para su obra de predicación (Hechos 13:2; 14:26). Incluso si la gente no cree nuestro mensaje, de todas maneras Dios nos usa para avanzar su obra. En el proceso de predicar el evangelio sentimos a Dios trabajando con nosotros; por lo tanto, el ejercicio de predicar es en gran medida para nuestro beneficio, de modo que nunca es un fracaso si la gente rechaza el evangelio que predicamos.

1:6 Dios ‘levantó’ a gente maligna a fin de cumplir su propósito. El ‘elevamiento’ temporal de los inicuos no debería desanimarnos; es en realidad un acto de Dios, y ellos no son más que instrumentos en sus manos.

1:12 Si realmente creemos que somos *su* pueblo, no de este mundo, y que verdaderamente somos parte de su familia eterna, entonces la eternidad de Dios llega a ser una garantía de nuestra salvación. Si él vive para siempre, también nosotros (esto se aplica también a Cristo; si estamos conectados con su resurrección a vida eterna por medio del bautismo, también nosotros viviremos para siempre con él, Juan 14:19; Rom. 6:8; 2 Cor. 13:4; 2 Tim. 2:11).

ciadores, y callas cuando destruye el impío al más justo que él, ¹⁴ Y haces que sean los hombres como los peces de la mar, como reptiles que no tienen señor? ¹⁵ Sacará á todos con anzuelo, cogerálos con su red, y juntarálos en su aljerife: por lo cual se holgará y hará alegrías. ¹⁶ Por esto hará sacrificios á su red, y ofrecerá sahumeros á su aljerife: porque con ellos engordó su porción, y engrasó su comida. ¹⁷ ¿Vaciará por eso su red, ó tendrá piedad de matar gentes continuamente?

2

SOBRE mi guarda estaré, y sobre la fortaleza afirmaré el pie, y atalayaré para ver qué hablará en mí, y qué tengo de responder á mi pregunta. ² Y Jehová me respondió, y dijo: Escribe la visión, y declárala en tablas, para que corra el que leyere en ella. ³ Aunque la visión tardará aún por tiempo, mas al fin hablará, y no mentirá: aunque se tardare, espéra-

lo, que sin duda vendrá; no tardará. ⁴ He aquí se enorgullece aquel cuya alma no es derecha en él: mas el justo en su fe vivirá. ⁵ Y también, por cuanto peca por el vino, es un hombre soberbio, y no permanecerá: que ensanchó como el infierno su alma, y es como la muerte, que no se hartará: antes reunió á sí todas las gentes, y amontonó á sí todos los pueblos. ⁶ ¿No han de levantar todos estos sobre él parábola, y sarcasmos contra él? Y dirán: ¡Ay del que multiplicó lo que no era suyo! ¿Y hasta cuándo había de amontonar sobre sí espeso lodo? ⁷ ¿No se levantarán de repente los que te han de morder, y se despetarán los que te han de quitar de tu lugar, y serás á ellos por rapiña? ⁸ Porque tú has despojado muchas gentes, todos los otros pueblos te despojarán; á causa de las sangres humanas, y robos de la tierra, de las ciudades y de todos los que moraban en ellas. ⁹ ¡Ay del que codicia maligna codicia para su casa, por poner en

2:2 *Para que corra* – Correr en respuesta a la palabra de Dios es un modismo para responder a ella (Sal. 119:32, 60; 147:15; Amós 8:11, 12; 2 Tes. 3:1). Mientras ‘más clara’ se presenta la palabra, mejor se ha de entender, y mucho mayor será nuestra respuesta a ella. Por lo tanto, el correcto entendimiento de la palabra es importante, porque está relacionado con la extensión de nuestra ‘carrera’ para responder a ella.

2:3 El contexto es una profecía referente a la venidera asolación babilónica de Jerusalén. Había algunos que sentían que el cumplimiento de estas palabras de Dios estaba ‘tardando’ tanto que nunca ocurriría. Nosotros enfrentamos la misma tentación con respecto a las profecías acerca del regreso de Cristo.

2:4 *Los justificados* – Mucha importancia se le ha dado a este versículo del Nuevo Testamento para enseñar que nosotros, los pecadores, somos contados como justos, declarados como justos mientras estamos en el banquillo de los acusados ante el juicio de Dios, sobre la base de nuestra fe en Cristo, más bien que en nuestras obras (Rom. 1:17; Heb. 10:38). El contexto de este versículo enseña que vivir por fe es la antítesis de ser soberbio. La vida de fe, confiando por consiguiente en la gracia, es una vida de humildad.

alto su nido, por escaparse del poder del mal! ¹⁰ Tomaste consejo vergonzoso para tu casa, asolaste muchos pueblos, y has pecado contra tu vida.

¹¹ Porque la piedra clamará desde el muro, y la tabla del enmaderado le responderá. ¹² ¡Ay del que edifica la ciudad con sangres, y del que funda la villa con iniquidad! ¹³ ¿No es esto de Jehová de los ejércitos?

Los pueblos pues trabajarán para el fuego, y las gentes se fatigarán en vano. ¹⁴ Porque la tierra será llena de conocimiento de la gloria de Jehová, como las aguas cubren la mar.

¹⁵ ¡Ay del que da de beber á sus compañeros, que les acercas tu hiel y embriagas, para mirar sus desnudeces! ¹⁶ Haste llenado de deshonra más que de honra: bebe tú también, y serás descubierto; el cáliz de la mano derecha de Jehová volverá sobre ti, y vómito de afrenta sobre tu gloria.

¹⁷ Porque la rapiña del Líbano caerá sobre ti, y la destrucción de las fieras lo quebrantará; á causa de las sangres humanas, y del robo de la tierra, de las ciudades, y de todos los que en ellas moraban. ¹⁸ ¿De qué sirve la escultura que esculpió el que la hizo? ¿la estatua de fundición, que enseña

mentira, para que haciendo imágenes mudas confíe el hacedor en su obra?

¹⁹ ¡Ay del que dice al palo: Despiértate; y á la piedra muda: Levántate! ¿Podrá él enseñar? He aquí él está cubierto de oro y plata, y no hay dentro de él espíritu. ²⁰ Mas Jehová está en su santo templo: calle delante de él toda la tierra.

3

ORACIÓN de Habacuc profeta, sobre Sigionoth. ² Oh Jehová, oído he tu palabra, y temí: oh Jehová, aviva tu obra en medio de los tiempos, en medio de los tiempos hazla conocer; en la ira acuérdate de la misericordia. ³ Dios vendrá de Temán, y el Santo del monte de Parán. (Selah.) Su gloria cubrió los cielos, y la tierra se llenó de su alabanza. ⁴ Y el resplandor fué como la luz; rayos brillantes salían de su mano; y allí estaba escondida su fortaleza. ⁵ Delante de su rostro iba mortandad, y á sus pies salían carbones encendidos. ⁶ Paróse, y midió la tierra: miró, é hizo temblar las gentes; y los montes antiguos fueron desmenuzados, los collados antiguos se humillaron á él. Sus

2:14 Una clara predicción acerca del reino de Dios que viene a la tierra.

2:16 Recibir la copa del Señor es un doble símbolo: de bendición (1 Cor. 10:16, 21; o, como es aquí, un símbolo de condenación (Sal. 75:8; Jer. 51:7; Apoc. 16:19). Esto añade intensidad a la copa que tomamos en el servicio recordatorio. Estamos bebiendo de esa copa ya sea para nuestra condenación (1 Cor. 11:29), o para nuestra bendición eterna. De ahí que la reunión para el partimiento del pan nos lleva a una intersección en forma de T en nuestra vida.

3:2 *En la ira acuérdate de la misericordia* – La ira y juicios de Dios no son la ira de una deidad ofendida que es más poderosa que nosotros que, por así decirlo, nos castiga porque lo hemos hecho enfadar. Sus juicios incorporan la misericordia, tienen como objetivo producir bien del mal, enseñando a los demás sus caminos por medio de ellas (Isaías 26:9).

caminos son eternos. ⁷ He visto las tiendas de Cushán en aflicción; las tiendas de la tierra de Madián temblaron. ⁸ ¿Airóse Jehová contra los ríos? ¿contra los ríos fué tu enojo? ¿tu ira contra la mar, cuando subiste sobre tus caballos, y sobre tus carros de salud? ⁹ Descubrióse enteramente tu arco, los juramentos á las tribus, palabra segura. (Selah.) Hendiste la tierra con ríos. ¹⁰ Viéronte, y tuvieron temor los montes: pasó la inundación de las aguas: el abismo dió su voz, la hondura alzó sus manos. ¹¹ El sol y la luna se pararon en su estancia: á la luz de tus saetas anduvieron, y al resplandor de tu fulgente lanza. ¹² Con ira hollaste la tierra, con furor trillaste las gentes. ¹³ Saliste para salvar tu pueblo, para salvar con tu ungido. Traspasaste la cabeza de la casa del impío, desnudando el cimientto hasta el cuello. (Selah.) ¹⁴ Horadaste con sus báculos las cabezas de sus

villas, que como tempestad acometieron para derramarme: su orgullo era como para devorar al pobre encubiertamente. ¹⁵ Hiciste camino en la mar á tus caballos, por montón de grandes aguas. ¹⁶ Oí, y tembló mi vientre; á la voz se batieron mis labios; pudrición se entró en mis huesos, y en mi asiento me estremecí; si bien estaré quieto en el día de la angustia, cuando suba al pueblo el que lo invadirá con sus tropas. ¹⁷ Aunque la higuera no florecerá, ni en las vides habrá frutos; mentirá la obra de la oliva, y los labrados no darán mantenimiento, y las ovejas serán quitadas de la majada, y no habrá vacas en los corrales; ¹⁸ Con todo, yo me alegraré en Jehová, y me gozaré en el Dios de mi salud. ¹⁹ Jehová el Señor es mi fortaleza, el cual pondrá mis pies como de ciervas, y me hará andar sobre mis alturas. Al jefe de los cantores sobre mis instrumentos de cuerdas.

3:17 Después de acercarse dos veces a Dios con la pregunta de “¿Por qué?”, y recibir cada vez percepciones frescas de la horrible naturaleza del juicio que vendrá como respuesta, Habacuc termina con un cuerpo y labios temblorosos ‘que se estremecen ante el sonido’ de la palabra de Dios... no obstante, al mismo tiempo, siente que aún se “regocijará en el Señor” (3:18), aun cuando él no entiende totalmente. La fe involucra un elemento de aceptación de que Dios tiene la razón, a pesar de que no entendamos.

3:17 Éstas eran todas las bendiciones prometidas por la obediencia. Habacuc había sido obediente, pero no parecía haber recibido estas bendiciones. No obstante, aún tenía la fe para regocijarse en la gracia de Dios, aun cuando él no entendía la relación exacta entre la obediencia y la bendición en esta vida.

3:18 *Con todo, yo* – Incluso si otros de entre el pueblo de Dios se apartan y son castigados por ello, sin embargo, personalmente todavía podemos regocijarnos en nuestra relación personal con Dios.

SOFONÍAS

1

PALABRA de Jehová que fué á Sofonías hijo de Cushi, hijo de Gedalías, hijo de Amarías, hijo de Ezechías, en días de Josías hijo de Amón, rey de Judá. ² Destruiré del todo todas las cosas de sobre la haz de la tierra, dice Jehová. ³ Destruiré los hombres y las bestias; destruiré las aves del cielo, y los peces de la mar, y las piedras de tropiezo con los impíos; y talaré los hombres de sobre la haz de la tierra, dice Jehová. ⁴ Y extenderé mi mano sobre Judá, y sobre todos los moradores de Jerusalem, y exterminaré de este lugar el remanente de Baal, y el nombre de los Chemarim con los sacerdotes; ⁵ Y á los que se inclinan sobre los terrados al ejército del cielo; y á los que se inclinan jurando por Jehová y jurando por su rey; ⁶ Y á los que tornan atrás de en pos de Jehová; y á los que no buscaron á Jehová, ni preguntaron por él. ⁷ Calla en la pre-

sencia del Señor Jehová, porque el día de Jehová está cercano; porque Jehová ha aparejado sacrificio, prevenido ha sus convidados. ⁸ Y será que en el día del sacrificio de Jehová, haré visitación sobre los príncipes, y sobre los hijos del rey, y sobre todos los que visten vestido extranjero. ⁹ Asimismo haré visitación en aquel día sobre todos los que saltan la puerta, los que hinchen de robo y de engaño las casas de sus señores. ¹⁰ Y habrá en aquel día, dice Jehová, voz de clamor desde la puerta del pescado, y aullido desde la segunda, y grande quebrantamiento desde los collados. ¹¹ Aullad, moradores de Mactes, porque todo el pueblo mercader es destruído; talados son todos los que traían dinero. ¹² Y será en aquel tiempo, que yo escudriñaré á Jerusalem con candiles, y haré visitación sobre los hombres que están sentados sobre sus heces, los cuales dicen en su corazón: Jehová ni hará

1:5 *Y los que se postran jurando* – Repetidamente la Biblia condena la tendencia humana de adorar tanto al verdadero Dios como también a los ídolos (1 Cor. 10:21). Yahvéh nos ha amado tanto que él es legítimamente celoso por nosotros, y nuestra lealtad debe ser únicamente a él.

1:12 *Con lámpara* – Aludiendo a la costumbre judía de escudriñar su hogar en busca de levadura, que representa al pecado, en el tiempo de Pascua.

En momentos de debilidad todos tendemos a suponer que de algún modo Dios está en el limbo, indiferente y no pone atención a nuestro comportamiento o situación aquí en la tierra. El silencio temporal de Dios no significa que no nos está observando atentamente. Estas personas que pensaban que Dios era indiferente estaban “anquilosadas”, no se habían conmovidos durante muchísimo tiempo, y pensaban que Dios era como ellos. Debemos resistir la tentación de pensar que las actitudes de Dios antes las cosas y personas, incluidos nosotros mismos, son tan sólo un reflejo de *nuestras* propias actitudes (Sal. 50:21). La Biblia nos revela los juicios, posiciones y emociones de Dios, y debemos aceptar esta revelación en vez de suponer que Dios de algún modo está hecho a nuestra imagen.

bien ni mal. ¹³ Será por tanto saqueada su hacienda, y sus casas asoladas: y edificarán casas, mas no las habitarán; y plantarán viñas, mas no beberán el vino de ellas. ¹⁴ Cercano está el día grande de Jehová, cercano y muy presuroso; voz amarga del día de Jehová; gritará allí el valiente. ¹⁵ Día de ira aquel día, día de angustia y de aprieto, día de alboroto y de asolamiento, día de tiniebla y de oscuridad, día de nublado y de entenebrecimiento, ¹⁶ Día de trompeta y de algazara, sobre las ciudades fuertes, y sobre las altas torres. ¹⁷ Y atribularé los hombres, y andarán como ciegos, porque pecaron contra Jehová: y la sangre de ellos será derramada como polvo, y su carne como estiércol. ¹⁸ Ni su plata ni su oro podrá librarlos en el día de la ira de Jehová; pues toda la tierra será consumida con el fuego de su celo: porque ciertamente consumación apresurada hará con todos los moradores de la tierra.

2

CONGREGAOS y medita, gente no amable, ² Antes que pára el decreto, y el día se pase como el tamo; antes que venga sobre vosotros el furor de la ira de Jehová, antes que el día de la ira de Jehová venga sobre vosotros. ³ Buscad á Jehová todos los humildes de la tierra, que pusi-

teis en obra su juicio; buscad justicia, buscad mansedumbre: quizás seréis guardados en el día del enojo de Jehová. ⁴ Porque Gaza será desamparada, y Ascalón asolada: saquearán á Asdod en el medio día, y Ecrón será desarraigada. ⁵ ¡Ay de los que moran á la parte de la mar, de la gente de Cheretim! La palabra de Jehová es contra vosotros, oh Canaán, tierra de Palestinos, que te haré destruir hasta no quedar morador. ⁶ Y será la parte de la mar por moradas de cabañas de pastores, y corrales de ovejas. ⁷ Y será aquella parte para el resto de la casa de Judá; allí apacentarán: en las casas de Ascalón dormirán á la noche; porque Jehová su Dios los visitará, y tornará sus cautivos. ⁸ Yo he oído las afrentas de Moab, y los denuetos de los hijos de Ammón con que deshonraron á mi pueblo, y se engrandecieron sobre su término. ⁹ Por tanto, vivo yo, dice Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, que Moab será como Sodoma, y los hijos de Ammón como Gomorra; campo de ortigas, y mina de sal, y asolamiento perpetuo: el resto de mi pueblo los saqueará, y el resto de mi gente los heredará. ¹⁰ Esto les vendrá por su soberbia, porque afrentaron, y se engrandecieron contra el pueblo de Jehová de los ejércitos. ¹¹ Terrible será Jehová contra ellos, porque enervará

1:17, 18 Éstas son una serie de alusiones a Sodoma, mostrando que el pueblo pecador de Dios no era mejor que los peores gentiles. La simple asociación con el pueblo de Dios y conocer las verdades acerca de Dios no significa de por sí que seamos mejores que los peores pecadores.

2:3 La humildad es una meta a la cual deberíamos aspirar. Ésta es una completa inversión del pensamiento y valores humanos.

2:11 Los dioses paganos no existían en absoluto, pero Dios habla de hacerlos morir de hambre. Él habla como si existieran, y entonces muestra, ejerciendo su gran poder,

á todos los dioses de la tierra; y cada uno desde su lugar se inclinará á él, todas las islas de las gentes. ¹² Vosotros también los de Etiopía seréis muertos con mi espada. ¹³ Y extenderá su mano sobre el aquilón, y destruirá al Assur, y pondrá á Nínive en asolamiento, y en secadal como un desierto. ¹⁴ Y rebaños de ganado harán en ella majada, todas las bestias de las gentes; el onocrótalo también y el erizo dormirán en sus umbrales: su voz cantará en las ventanas; asolación será en las puertas, porque su enmaderamiento de cedro será descubierto. ¹⁵ Esta es la ciudad alegre que estaba confiada, la que decía en su corazón: Yo, y no más. ¡Cómo fué en asolamiento, en cama de bestias! Cualquiera que pasare junto á ella silbará, meneará su mano.

3

¡AY de la ciudad ensuciada y contaminada y opresora! ² No escuchó la voz, ni recibió la disciplina: no se confió en Jehová, no se acercó á su Dios. ³ Sus príncipes en medio de ella son leones bramadores: sus jueces, lobos de tarde que no dejan hueso para la mañana: ⁴ Sus profetas, livianos, hombres prevaricadores: sus sacerdotes contaminaron el santuario, falsearon la ley. ⁵ Jehová justo en medio de ella, no hará iniquidad: de mañana sacará á luz su juicio, nunca falta: mas el perverso no tiene vergüenza. ⁶ Hice talar gentes; sus castillos están asolados; hice desiertas sus calles, hasta no quedar quien pase: sus ciudades están asoladas hasta no quedar hombre, hasta no quedar morador. ⁷ Dije:

que efectivamente no existen. Dios y su Hijo adoptaron el mismo enfoque en el Nuevo Testamento en relación con los demonios o ídolos en los cuales se creía.

2:12 *Mi espada* – Dios usaba las espadas de las naciones paganas para ejecutar sus juicios, pero efectivamente eran *sus* espadas. El hecho que Dios usa gente para hacer su voluntad no significa que ellos sean justos. Cuando nos suceden cosas malas a manos de gente maligna, no deberíamos pensar que Dios nos ha abandonado a merced de los inicuos y que nos ha olvidado. En realidad, él está usando a esa gente en conformidad con su plan.

2:15 *Yo soy* – Una alusión al significado de la palabra ‘Yahvéh’ – ‘Yo soy el que soy’. Aquellos que efectivamente niegan la existencia de Dios están jugando a ser Dios, afirmando que *yo* soy en vez de aceptar que él es. La aceptación del hecho de que Yahvéh es el único “Yo soy” significa que nosotros no estaremos centrados en “yo”, sino centrados en Dios.

3:5 *No conoce la vergüenza* – Los justos reconocen sus pecados y ciertamente conocen la vergüenza; y así llegarán a una posición en el reino de Dios, donde estarán conscientes de que han pecado, pero no conocerán la vergüenza por esos pecados (3:11), serán plenamente aceptantes de la obra de Cristo la cual los ha dejado genuinamente sin mancha y sin culpa ante el trono de Dios (Judas 24). El versículo 19 continúa la ironía en torno al tema de la “vergüenza”, diciendo que la vergüenza de los pecadores es conocida por todos; además de ellos mismos, que “no conocen la vergüenza”. El punto es que bien podríamos estar avergonzados de nuestros pecados ante los demás, porque en realidad de todas maneras ellos ven o verán la vergüenza de nuestros pecados.

Ciertamente me temerás, recibirás corrección; y no será su habitación derruida por todo aquello sobre que los visité. Mas ellos se levantaron de mañana, y corrompieron todas sus obras. ⁸ Por tanto, esperadme, dice Jehová, al día que me levantaré al despojo: porque mi determinación es reunir las gentes, juntar los reinos, para derramar sobre ellos mi enojo, todo el furor de mi ira; porque del fuego de mi celo será consumida toda la tierra. ⁹ Por entonces volveré yo á los pueblos el labio limpio, para que todos invoquen el nombre de Jehová, para que de un consentimiento le sirvan. ¹⁰ De esa parte de los ríos de Etiopía, mis suplicantes, la hija de mis esparcidos, me traerán ofrenda. ¹¹ En aquel día no serás avergonzada por ninguna de tus obras con que te rebelaste contra mí; porque entonces quitaré de en medio de ti los que se alegran en tu soberbia, y nunca más te ensoberbecerás del monte de mi santidad. ¹² Y dejaré en medio de ti un pueblo humilde y pobre, los cuales esperarán en el nombre de Jehová. ¹³ El resto de Israel no hará iniquidad, ni dirá mentira, ni en boca

de ellos se hallará lengua engañosa: porque ellos serán apacentados y dormirán, y no habrá quien los espante. ¹⁴ Canta, oh hija de Sión: da voces de júbilo, oh Israel; gózate y regocíjate de todo corazón, hija de Jerusalem. ¹⁵ Jehová ha apartado tus juicios, ha echado fuera tus enemigos: Jehová es Rey de Israel en medio de ti; nunca más verás mal. ¹⁶ En aquel tiempo se dirá á Jerusalem: No temas: Sión, no se debiliten tus manos. ¹⁷ Jehová en medio de ti, poderoso, él salvará; gozaráse sobre ti con alegría, callará de amor, se regocijará sobre ti con cantar. ¹⁸ Reuniré á los fastidiados por causa del largo tiempo; tuyos fueron; para quienes el oprobio de ella era una carga. ¹⁹ He aquí, en aquel tiempo yo apremiaré á todos tus opresores; y salvaré la coja, y recogeré la descarriada; y pondrélos por alabanza y por renombre en todo país de confusión. ²⁰ En aquel tiempo yo os traeré, en aquel tiempo os reuniré yo; pues os daré por renombre y por alabanza entre todos los pueblos de la tierra, cuando tornaré vuestros cautivos delante de vuestros ojos, dice Jehová.

3:7 Los juicios de Dios se podrían haber evitado *si* se hubieran arrepentido. Dios puede ‘determinar’ que le ocurran cosas a una persona, pero si se arrepienten, entonces ese potencial que él había designado en realidad no ocurrirá. En esto yace la maravillosa significación del arrepentimiento.

3:13 *Se refugiará en el nombre* – En nuestros días, podemos hacer esto al bautizarnos en el Nombre.

3:18 En el reino de Dios en la tierra, Dios empoderará a aquellos que ahora añoran ser obedientes a los mandatos de Dios, pero que no pueden hacerlo debido a circunstancias o debilidad. Entonces todos podremos servir a Dios tan firmemente como lo deseamos ahora. Nuestras experiencias en esta vida, incluso de nuestras propias debilidades, están preparando nuestro deseo de esa eternidad que en aquel tiempo se nos dará.

HAGEO

1

EN el año segundo del rey Darío en el mes sexto, en el primer día del mes, fué palabra de Jehová, por mano del profeta Hageo, á Zorobabel hijo de Sealtiel, gobernador de Judá, y á Josué hijo de Josadac, gran sacerdote, diciendo: ² Jehová de los ejércitos habla así, diciendo: Este pueblo dice: No es aún venido el tiempo, el tiempo de que la casa de Jehová sea reedificada. ³ Fué pues palabra de Jehová por mano del profeta Hageo, diciendo: ⁴ ¿Es para vosotros tiempo, para vosotros, de morar en vuestras casas enmaderadas, y esta casa está desierta? ⁵ Pues así ha dicho Jehová de los ejércitos:

Pensad bien sobre vuestros caminos. ⁶ Sembráis mucho, y encerráis poco; coméis, y no os hartáis; bebéis, y no os saciáis; os vestís, y no os calentáis; y el que anda á jornal recibe su jornal en trapo horadado. ⁷ Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Meditad sobre vuestros caminos. ⁸ Subid al monte, y traed madera, y reedificad la casa; y pondré en ella mi voluntad, y seré honrado, ha dicho Jehová. ⁹ Buscáis mucho, y halláis poco; y encerráis en casa, y soplo en ello. ¿Por qué? dice Jehová de los ejércitos. Por cuanto mi casa está desierta, y cada uno de vosotros corre á su propia casa. ¹⁰ Por eso se detuvo de los cielos sobre vosotros la

1:2 El libro apócrifo de Baruc 6:2 consigna cómo Baruc cambia la profecía de Jer. 29:10, que Israel había de estar 70 años en Babilonia y entonces regresar: “Un vez llegados a Babilonia, estaréis allí muchos años, durante largo tiempo, hasta siete generaciones; pero después yo os sacaré de allí”. Los 70 años se convierten en siete generaciones. Esta era precisamente la mentalidad contra la cual se habla en Hageo 1:2, según la cual los judíos razonaban que aún no llegaba el tiempo de reconstruir el templo. “El tiempo” referido es el tiempo del que habla Jeremías; pero Baruc había reinterpretado los 70 años con el significado de siete generaciones. Sin embargo, todo esto se hizo con una reverencia superficial por la palabra de Dios; los exiliados se consideraban a sí mismo bendecidos porque tenían la ley de Dios (Baruc 4:4). Ciertamente, gran parte del libro de Baruc es una condenación de los ídolos y una exigencia a que adoren a Yahvéh. La naturaleza humana procura posponer el servir a Dios para después; estamos prestos para encontrar excusas. Pero la Biblia recalca que los verdaderos siervos de Dios se levantan y le sirven inmediatamente.

1:9 *Buscáis mucho* – En su mayor parte, los judíos en Babilonia prefirieron quedarse allí en vez de regresar a reconstruir la tierra y casa de Dios. Al parecer, muchos de los que efectivamente regresaron lo hicieron motivados por la esperanza de ganancia personal. Estaban más interesados en construir casas para ellos en vez de restaurar la casa de Dios, y por lo tanto Dios les envió hambruna; no obtuvieron “mucho” beneficio y bendiciones para sí que ellos habían esperado. También nosotros podemos salir de ‘Babilonia’, el mundo, y apoyar la obra de Dios por motivo de beneficio personal en vez de hacerlo por un genuino deseo de ver avanzar la gloria de Dios, su obra y su causa.

lluvia, y la tierra detuvo sus frutos. 11 Y llamé la sequedad sobre esta tierra, y sobre los montes, y sobre el trigo, y sobre el vino, y sobre el aceite, y sobre todo lo que la tierra produce, y sobre los hombres y sobre las bestias, y sobre todo trabajo de manos. 12 Y oyó Zorobabel hijo de Sealtiel, y Josué hijo de Josadac, gran sacerdote, y todo el demás pueblo, la voz de Jehová su Dios, y las palabras del profeta Haggeo, como lo había enviado Jehová el Dios de ellos; y temió el pueblo delante de Jehová. 13 Entonces Haggeo, enviado de Jehová, habló por mandado de Jehová, al pueblo, diciendo: Yo soy con vosotros, dice Jehová. 14 Y despertó Jehová el espíritu de Zorobabel hijo de Sealtiel, gobernador de Judá, y el espíritu de Josué hijo de Josadac, gran sacerdote, y el espíritu de todo el resto del pueblo; y vinieron é hicieron obra en la casa de Jehová de los ejércitos, su Dios, 15 En el día veinte y cuatro del mes sexto, en el segundo año del rey Darío.

2

EN el mes séptimo, á los veinte y uno del mes, fué palabra de Jehová por mano del profeta Haggeo, diciendo: 2 Habla ahora á Zorobabel hijo de Sealtiel, gobernador de Judá, y á Josué hijo de Josadac, gran sacer-

dote, y al resto del pueblo, diciendo: 3 ¿Quién ha quedado entre vosotros que haya visto esta casa en su primera gloria, y cual ahora la veis? ¿No es ella como nada delante de vuestros ojos? 4 Pues ahora, Zorobabel, esfuérzate, dice Jehová; esfuérzate también Josué, hijo de Josadac, gran sacerdote; y cobra ánimo, pueblo todo de la tierra, dice Jehová, y obrad: porque yo soy con vosotros, dice Jehová de los ejércitos. 5 Según el pacto que concerté con vosotros á vuestra salida de Egipto, así mi espíritu estará en medio de vosotros: no temáis. 6 Porque así dice Jehová de los ejércitos: De aquí á poco aun haré yo temblar los cielos y la tierra, y la mar y la seca: 7 Y haré temblar á todas las gentes, y vendrá el Deseado de todas las gentes; y henchiré esta casa de gloria, ha dicho Jehová de los ejércitos. 8 Mía es la plata, y mío el oro, dice Jehová de los ejércitos. 9 La gloria de aquesta casa postera será mayor que la de la primera, ha dicho Jehová de los ejércitos; y daré paz en este lugar, dice Jehová de los ejércitos. 10 A veinticuatro del noveno mes, en el segundo año de Darío, fué palabra de Jehová por mano del profeta Haggeo, diciendo: 11 Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Pregunta ahora á los sacerdotes acerca de la ley, diciendo: 12 Si

1:14 *El espíritu* – Dios puede influenciar directamente en la mente [espíritu] humana y fortalecernos en las actitudes que adoptamos.

2:5 *Mi espíritu* – Dios moraba entre Israel por medio de un ángel después de que salieron de Egipto; él hace a sus ángeles espíritus (Sal. 104:4; Heb. 1:7). Una forma en que el Espíritu de Dios trabaja entre nosotros, su pueblo, es por medio del ministerio invisible de ángeles.

2:12, 13 Lo profano se propaga más fácilmente que la santidad. En cosas espiritua-

llevaré alguno las carnes sagradas en la falda de su ropa, y con el vuelo de ella tocare el pan, ó la vianda, ó el vino, ó el aceite, ú otra cualquier comida, ¿será santificado? Y respondieron los sacerdotes, y dijeron: No. ¹³ Y dijo Haggeo: Si un inmundo á causa de cuerpo muerto tocare alguna cosa de éstas, ¿será inmunda? Y respondieron los sacerdotes, y dijeron: Inmunda será. ¹⁴ Y respondió Haggeo y dijo: Así es este pueblo, y esta gente, delante de mí, dice Jehová; y asimismo toda obra de sus manos; y todo lo que aquí ofrecen es inmundo. ¹⁵ Ahora pues, poned vuestro corazón desde este día en adelante, antes que pusiesen piedra sobre piedra en el templo de Jehová, ¹⁶ Antes que fuesen estas cosas, venían al montón de veinte hanegas, y había diez; venían al lagar para sacar cincuenta cántaros del lagar, y había veinte. ¹⁷ Os herí con viento solano, y con tizoncillo, y con grani- zo en toda obra de vuestras manos; mas no os convertisteis á mí, dice

Jehová. ¹⁸ Pues poned ahora vuestro corazón desde este día en adelante, desde el día veinticuatro del noveno mes, desde el día que se echó el cimientto al templo de Jehová; poned vuestro corazón. ¹⁹ ¿Aun no está la simiente en el granero? Ni la vid, ni la higuera, ni el granado, ni el árbol de la oliva ha todavía florecido: mas desde aqueste día daré bendición. ²⁰ Y fué segunda vez palabra de Jehová á Haggeo, á los veinticuatro del mismo mes, diciendo: ²¹ Habla á Zorobabel, gobernador de Judá, diciendo: Yo haré temblar los cielos y la tierra; ²² Y trastornaré el trono de los reinos, y destruiré la fuerza del reino de las gentes; y trastornaré el carro, y los que en él suben; y vendrán abajo los caballos, y los que en ellos montan, cada cual por la espada de su hermano. ²³ En aquel día, dice Jehová de los ejércitos, te tomaré, oh Zorobabel, hijo de Sealtiel, siervo mío, dice Jehová, y ponerte he como anillo de sellar: porque yo te escogí, dice Jehová de los ejércitos.

les, es más fácil entrar en una espiral descendente que en una espiral ascendente. Los judíos pensaban que una simple y vaga relación con cosas sagradas de algún modo los santificaría. Nuestra asistencia a reuniones, identificación a un nivel social con el pueblo de Dios, partir el pan, etc., de por sí no nos santificará.

2:17 Una de las cosas más tristes de observar es la gente que sufre por situaciones que usa Dios para tratar de traerlos de vuelta a él, y ellos todavía rehúsan regresar a él. Tanto sufrimiento humano trágico es en vano, porque la gente no quiere percibir la intención espiritual que hay detrás de ello.

ZACARÍAS

1

EN el mes octavo, en el año segundo de Darío, fué palabra de Jehová á Zacarías profeta, hijo de Berechías, hijo de Iddo, diciendo: ² Enojóse Jehová con ira contra vuestros padres. ³ Les dirás pues: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Volveos á mí, dice Jehová de los ejércitos, y yo me volveré á vosotros, ha dicho Jehová de los ejércitos. ⁴ No seáis como vuestros padres, á los cuales dieron voces los primeros profetas, diciendo: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Volveos ahora de vuestros malos caminos, y de vuestras malas obras: y no atendieron, ni me escucharon, dice Jehová. ⁵ Vuestros padres, ¿dónde están? y los profetas ¿han de vivir para siempre? ⁶ Empero mis palabras y mis ordenanzas que mandé á mis siervos los profetas, ¿no alcanzaron á vuestros padres? Por eso se volvieron ellos y dijeron: Como Jehová de los ejércitos pensó tratarnos conforme á nuestros caminos, y conforme á nuestras obras, así lo hizo con nosotros. ⁷ A los veinticuatro del mes undécimo, que es el mes de Sebat, en el año segundo de Darío, fué palabra de Jehová á Zacarías profeta, hijo de Berechías, hijo de Iddo, di-

ciendo: ⁸ Vi de noche, y he aquí un varón que cabalgaba sobre un caballo bermejo, el cual estaba entre los mirtos que había en la hondura; y detrás de él había caballos bermejos, overos, y blancos. ⁹ Entonces dije: ¿Qué son éstos, señor mío? Y díjome el ángel que hablaba conmigo: Yo te enseñaré qué son éstos. ¹⁰ Y aquel varón que estaba entre los mirtos respondió, y dijo: Estos son los que Jehová ha enviado á recorrer la tierra. ¹¹ Y ellos hablaron á aquel ángel de Jehová que estaba entre los mirtos, y dijeron: Hemos recorrido la tierra, y he aquí, toda la tierra está reposada y quieta. ¹² Y respondió el ángel de Jehová, y dijo: Oh Jehová de los ejércitos, ¿hasta cuándo no tendrás piedad de Jerusalem, y de las ciudades de Judá, con las cuales has estado airado por espacio de setenta años? ¹³ Y Jehová respondió buenas palabras, palabras consolatorias á aquel ángel que hablaba conmigo. ¹⁴ Y díjome el ángel que hablaba conmigo: Clama diciendo: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Celé á Jerusalem y á Sión con gran celo: ¹⁵ Y con grande enojo estoy airado contra las gentes que están reposadas; porque yo estaba enojado un poco, y ellos ayudaron para el mal.

1:2 Con frecuencia a Dios se le llama “Yahvéh de los ejércitos” en el libro de Zacarías, porque la profecía está buscando asegurar a los judíos que, aunque todo parecía tranquilo en la tierra y en el territorio de Judá (1:11), ejércitos invisibles de ángeles de Dios estaban muy activos trabajando. También es necesario que nosotros estemos conscientes de esto.

1:12 El ángel no entendía; los ángeles no pecan, tienen la naturaleza de Dios, pero aún no lo saben todo (Mateo 24:36).

16 Por tanto, así ha dicho Jehová: Yo me he tornado á Jerusalem con miseraciones; en ella será edificada mi casa, dice Jehová de los ejércitos, y la plomada será tendida sobre Jerusalem. 17 Clama aún, diciendo: Así dice Jehová de los ejércitos: Aun serán ensanchadas mis ciudades por la abundancia del bien; y aun consolará Jehová á Sión, y escogerá todavía á Jerusalem. 18 Después alcé mis ojos, y miré, y he aquí cuatro cuernos. 19 Y dije al ángel que hablaba conmigo: ¿Qué son éstos? Y respondióme: Estos son los cuernos que aventaron á Judá, á Israel, y á Jerusalem. 20 Mostróme luego Jehová cuatro carpinteros. 21 Y yo dije: ¿Qué vienen éstos á hacer? Y respondióme, diciendo: Estos son los cuernos que aventaron á Judá, tanto que ninguno alzó su cabeza; mas éstos han venido para hacerlos temblar, para derribar los cuernos de las gentes, que alzaron el cuerno sobre la tierra de Judá para aventarla.

2

ALCÉ después mis ojos, y miré y he aquí un varón que tenía en su mano un cordel de medir. 2 Y díjole: ¿A dónde vas? Y él me respondió: A medir á Jerusalem, para ver cuánta es su anchura, y cuánta su longitud. 3 Y he aquí, salía aquel ángel que hablaba conmigo, y otro ángel le salió al encuentro, 4 Y díjole: Corre, habla á este mozo, diciendo: Sin muros será habitada Jerusalem á causa de la multitud de los hombres, y de las bestias en medio de ella. 5 Yo seré para ella, dice Jehová, muro de fuego en derredor, y seré por gloria en medio de ella. 6 Eh, eh, huid de la tierra del aquilón, dice Jehová, pues por los cuatro vientos de los cielos os esparcí, dice Jehová. 7 Oh Sión, la que moras con la hija de Babilonia, escápate. 8 Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos: Después de la gloria me enviará él á las gentes que os despojaron: porque el que os toca, toca á la niña de

1:16 Dios había regresado a Jerusalén; por medio de los profetas, él había convocado a los judíos a que salieran de Babilonia y también regresaran a Jerusalén. Pero la mayoría de ellos prefirieron quedarse en la holgada vida de allí. Aquellos que regresaron estaban siguiendo a Dios adonde él los guiara. El llamado al arrepentimiento en 1:3 era en términos de ‘regresar’ a Dios; y los judíos podían haber demostrado esto regresando a Jerusalén desde Babilonia. Dios ya había regresado a ellos; ellos tenían que regresar a él. Dios toma la iniciativa con nosotros, una y otra vez.

1:21 Un cuerno se puede entender como un símbolo de poder.

2:7 Dios urgía a los judíos a que salieran de Babilonia. Pero, como lo explica el libro de Ester, ellos estaban muy cómodos allí, los judíos estaban en elevados cargos, ellos no se quedaron llorando a orilla de los ríos de Babilonia por mucho tiempo; y hay evidencia arqueológica de que participaban en la banca y en el comercio. Pero Dios les dijo que escaparan de ahí; porque, espiritualmente, eso los mataría. Su posición era urgente. Pero la mayor parte prefirió quedarse allí, en vez de dejar todo atrás y hacer el largo e inseguro viaje a una tierra en ruinas.

2:8 *La niña de sus ojos* – El punto más sensible del cuerpo humano. Dios es muy sensible con nosotros, su pueblo; su amor por nosotros es tan grande que será muy sensible con todo lo malo que hemos hecho, y todo dolor que experimentemos.

su ojo. ⁹ Porque he aquí yo alzo mi mano sobre ellos, y serán despojo á sus siervos, y sabréis que Jehová de los ejércitos me envió. ¹⁰ Canta y alégrate, hija de Sión: porque he aquí vengo, y moraré en medio de tí, ha dicho Jehová. ¹¹ Y uniránse muchas gentes á Jehová en aquel día, y me serán por pueblo, y moraré en medio de ti; y entonces conocerás que Jehová de los ejércitos me ha enviado á ti. ¹² Y Jehová poseerá á Judá su heredad en la tierra santa, y escogerá aún á Jerusalem. ¹³ Calle toda carne delante de Jehová; porque él se ha despertado de su santa morada.

3

Y MOSTRÓME á Josué, el gran sacerdote, el cual estaba delante del ángel de Jehová; y Satán estaba á su mano derecha para serle adversario. ² Y dijo Jehová á Satán: Jehová te reprenda, oh Satán; Jehová, que ha escogido á Jerusalem, te reprenda. ¿No es éste tizón arrebatado del incendio? ³ Y Josué estaba vestido de vestimentas viles, y estaba delante del ángel. ⁴ Y habló el ángel, é intimó á los que estaban delante de sí, diciendo: Quitadle esas vestimentas viles. Y á él dijo: Mira que he hecho pasar tu pecado de ti, y te he hecho vestir de ropas de gala.

3:1 El contexto en Zacarías 3 era el de la restauración de los judíos a Jerusalén saliendo de Babilonia bajo la dirección de Esdras y Nehemías. Esa situación era reflejada en la corte celestial. Los judíos estaban tratando de reconstruir el templo y restablecer allí un sistema de adoración. Sin embargo, “el pueblo de la tierra” actuó como un Satanás [‘Satanás’ significa ‘adversario’] para los judíos. En realidad, en Esdras 4:1 se les llama “los adversarios de Judá”. Ellos escribieron una acusación contra los (nuevos) habitantes de Judá y Jerusalén al rey de Persia (Esdras 4:6). La palabra hebrea para “acusación” está relacionada con la palabra traducida como “satanás”. 3:8 nos dice que los personajes de los versículos 1 y 2 son ‘hombres de señal’, es decir, tenemos que interpretarlos. De este modo, los satanases —los adversarios— se presentaron ante el ángel juntamente con Josué el sumo sacerdote, el cual “estaba vestido con ropas sucias” (3:3), sin una mitra en su cabeza, (como se implica en 3:5). Los habitantes de la tierra, que eran el satanás, estaban quejándose ante Dios, el cual estaba manifestado en el ángel, de que el nuevo sumo sacerdote judío no era realmente válido, ya que no llevaba las vestimentas adecuadas (probablemente se habían perdido durante el cautiverio). El ángel reprende al satanás, y procede a vestir a Josué con vestimentas sacerdotales y una mitra (3:4, 5), mostrando de este modo que Dios lo había aceptado. La inferencia detrás de la queja era que realmente Dios no había elegido a Jerusalén para que la reconstruyeran los judíos, y que, por lo tanto, ellos seguían adelante con sus planes sin el respaldo de Dios. Pero el ángel dice que el Señor *efectivamente* ha elegido a Jerusalén, y que igualmente *había* elegido a Josué como sumo sacerdote. De este modo, Josué representaba a Jerusalén. “¿No es éste un tizón rescatado del fuego?”, le pregunta el ángel a satanás con referencia a Jerusalén. Esto se cita en Judas 23 en relación con salvar a los pecadores arrepentidos. Así, el ángel en efecto está diciendo: ‘Jerusalén se ha arrepentido, por lo tanto, los he rescatado del fuego del juicio y de la destrucción; de modo que ustedes no deberían estar implicando que Jerusalén y los judíos son tan pecadores que no pueden ser restaurados a su tierra con mi respaldo’.

5 Después dijo: Pongan mitra limpia sobre su cabeza. Y pusieron una mitra limpia sobre su cabeza, y vistiéronle de ropas. Y el ángel de Jehová estaba en pie. 6 Y el ángel de Jehová protestó al mismo Josué, diciendo: 7 Así dice Jehová de los ejércitos: Si anduvieres por mis caminos, y si guardares mi ordenanza, también tú gobernarás mi casa, también tú guardarás mis atrios, y entre estos que aquí están te daré plaza. 8 Escucha pues ahora, Josué gran sacerdote, tú, y tus amigos que se sientan delante de ti; porque son varones simbólicos: He aquí, yo traigo á mi siervo, el Pimpollo. 9 Porque he aquí aquella piedra que puse delante de Josué; sobre esta única piedra hay siete ojos: he aquí, yo grabaré su escultura, dice Jehová de los ejércitos, y quitaré el pecado de la tierra en un día. 10 En aquel día, dice Jehová de los ejércitos, cada uno de vosotros llamará á su compañero debajo de la vid, y debajo de la higuera.

4

Y VOLVIÓ el ángel que hablaba conmigo, y despertóme como un hombre que es despertado de su sueño. 2 Y díjome: ¿Qué ves? Y respondí: He mirado, y he aquí un candelero todo de oro, con su vaso sobre su cabeza, y sus siete lámparas encima del candelero; y siete canales

para las lámparas que están encima de él; 3 Y sobre él dos olivas, la una á la derecha del vaso, y la otra á su izquierda. 4 Proseguí, y hablé á aquel ángel que hablaba conmigo, diciendo: ¿Qué es esto, señor mío? 5 Y el ángel que hablaba conmigo respondió, y díjome: ¿No sabes qué es esto? Y dije: No, señor mío. 6 Entonces respondió y hablóme, diciendo: Esta es palabra de Jehová á Zorobabel, en que se dice: No con ejército, ni con fuerza, sino con mi espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos. 7 ¿Quién eres tú, oh gran monte? Delante de Zorobabel serás reducido á llanura: él sacará la primera piedra con aclamaciones de Gracia, gracia á ella. 8 Y fué palabra de Jehová á mí, diciendo: 9 Las manos de Zorobabel echarán el fundamento á esta casa, y sus manos la acabarán; y conocerás que Jehová de los ejércitos me envió á vosotros. 10 Porque los que menospreciaron el día de las pequeñeces se alegrarán, y verán la plumada en la mano de Zorobabel. Aquellas siete son los ojos de Jehová que recorren por toda la tierra. 11 Hablé más, y dijele: ¿Qué significan estas dos olivas á la derecha del candelero, y á su izquierda? 12 Hablé aún de nuevo, y dijele: ¿Qué significan las dos ramas de olivas que por medio de dos tubos de oro vierten de sí aceite como oro? 13 Y respondíome, diciendo: ¿No sa-

4:6 Los profetas continuamente critican la fortaleza humana. En nuestros términos, esto puede traducirse en situaciones como lo que hacemos cuando sentimos los primeros síntomas de una enfermedad; cuando el vehículo no quiere partir... ¿confiamos en la fortaleza humana, o en las pretensiones de la ciencia, y sólo acudimos a Dios si todo lo demás falla? En términos proféticos, esto es ¡horroroso! que no acudamos primera y totalmente a nuestro Dios.

bes qué es esto? Y dije: Señor mío, no. ¹⁴ Y él dijo: Estos dos hijos de aceite son los que están delante del Señor de toda la tierra.

5

Y TORNÉME, y alcé mis ojos, y miré, y he aquí un rollo que volaba. ² Y díjome: ¿Qué ves? Y respondí: Veo un rollo que vuela, de veinte codos de largo, y diez codos de ancho. ³ Díjome entonces: Esta es la maldición que sale sobre la haz de toda la tierra; porque todo aquel que hurta, (como está de la una parte del rollo) será destruído; y todo aquel que jura, (como está de la otra parte del rollo) será destruído. ⁴ Yo la saqué, dice Jehová de los ejércitos, y vendrá á la casa del ladrón, y á la casa del que jura falsamente en mi nombre; y permanecerá en medio de su casa, y consumirála, con sus enmaderamientos y sus piedras. ⁵ Y salió aquel ángel que hablaba conmigo, y díjome: Alza ahora tus ojos, y mira qué es esto que sale. ⁶ Y dije: ¿Qué es? Y él dijo: Este es un epha que sale. Además dijo: Este es el ojo de ellos en toda la tierra. ⁷ Y he aquí, traían un talento de plomo, y una mujer estaba asentada en medio de aquel epha. ⁸ Y él dijo: Esta es la Maldad; y echóla dentro del epha, y

echó la masa de plomo en su boca. ⁹ Alcé luego mis ojos, y miré, y he aquí dos mujeres que salían, y traían viento en sus alas, y tenían alas como de cigüeña, y alzaron el epha entre la tierra y los cielos. ¹⁰ Y dije al ángel que hablaba conmigo: ¿A dónde llevan el epha? ¹¹ Y él me respondió: Para que le sea edificada casa en tierra de Shinar: y será asentado y puesto allá sobre su asiento.

6

Y TORNÉME, y alcé mis ojos y miré, y he aquí cuatro carros que salían de entre dos montes; y aquellos montes eran de metal. ² En el primer carro había caballos bermejos, y en el segundo carro caballos negros, ³ Y en el tercer carro caballos blancos, y en el cuarto carro caballos overos ruciorodados. ⁴ Respondí entonces, y dije al ángel que conmigo hablaba: Señor mío, ¿qué es esto? ⁵ Y el ángel me respondió, y díjome: Estos son los cuatro vientos de los cielos, que salen de donde están delante del Señor de toda la tierra. ⁶ En el que estaban los caballos negros, salieron hacia la tierra del aquilón; y los blancos salieron tras ellos; y lo overos salieron hacia la tierra del mediodía. ⁷ Y los rucios salieron, y se afanaron por ir á reco-

5:3 Esto condena el robo y la deshonestidad entre los exiliados que habían retornado de Babilonia. Malaquías y Hageo comentan que las cosechas eran deficientes y el pueblo sufría; porque su objetivo era construir sus propias granjas en vez de construir la casa de Dios. Los versículos 5-11 parecen estar diciendo que su iniquidad era tan grande que bien podían haber sido arrebatados por medios angélicos y llevados de vuelta a Babilonia [“Sinar”, 5:11] para construir allí un templo pagano, como una alteración del modo en que habían sido llevados por medios angélicos de Babilonia a Judá a fin de que construyeran el templo de Yahvéh.

rrer la tierra. Y dijo: Id, recorred la tierra. Y recorrieron la tierra. ⁸ Luego me llamó, y hablóme diciendo: Mira, los que salieron hacia la tierra del aquilón hicieron reposar mi espíritu en la tierra del aquilón. ⁹ Y fué á mí palabra de Jehová, diciendo: ¹⁰ Toma de los del cautiverio, de Heldai, y de Tobías, y de Jedaía, los cuales volvieron de Babilonia; y vendrás tú en aquel día, y entrarás en casa de Josías hijo de Sefanías; ¹¹ Tomarás pues plata y oro, y harás coronas, y las pondrás en la cabeza del gran sacerdote Josué, hijo de Josadac; ¹² Y le hablarás, diciendo: Así ha hablado Jehová de los ejércitos, diciendo: He aquí el varón cuyo nombre es Pimpollo, el cual germinará de su lugar, y edificará el templo de Jehová; ¹³ El edificará el templo de Jehová, y él llevará gloria, y se sentará y dominará en su trono, y será sacerdote en su solio; y consejo de paz será entre ambos á dos. ¹⁴ Y Helem, y Tobías, y Jedaía, y Hen, hijo de Sefanías, tendrán coronas por

memorial en el templo de Jehová. ¹⁵ Y los que están lejos vendrán y edificarán en el templo de Jehová, y conoceréis que Jehová de los ejércitos me ha enviado á vosotros. Y será esto, si oyereis obedientes la voz de Jehová vuestro Dios.

7

Y ACONTECIÓ en el año cuarto del rey Darío, que fué palabra de Jehová á Zacarías á los cuatro del mes noveno, que es Chisleu; ² Cuando fué enviado á la casa de Dios, Saraser, con Regem-melech y sus hombres, á implorar el favor de Jehová, ³ Y á hablar á los sacerdotes que estaban en la casa de Jehová de los ejércitos, y á los profetas, diciendo: ¿Lloraremos en el mes quinto? ¿haremos abstinencia como hemos hecho ya algunos años? ⁴ Fué pues á mí palabra de Jehová de los ejércitos, diciendo: ⁵ Habla á todo el pueblo del país, y á los sacerdotes, diciendo: Cuando ayunasteis y llorasteis en el quinto y en el séptimo mes estos se-

6:12 El nombre de Zorobabel significaba 'La rama / renuevo de Babilonia'. Él pudo haber cumplido estas profecías, para lo cual había sido destinado; pero la historia con-signa que regresó a Babilonia. Así que la profecía se aplicó a Josué el sumo sacerdote (la forma hebrea del nombre 'Jesús'). Pero él también falló. Por lo tanto, el cumplimiento se ha vuelto a aplicar y a programar para que sea cumplido en Jesucristo, "el renuevo" (Isaías 11:1; Jer. 23:5).

6:15 Muy a menudo, Dios designa potenciales muy detallados para su pueblo; pero sólo se llevan a cabo si nosotros desempeñamos nuestra parte. Debe ser muy trágico para Dios, crear con entusiasmo planes bien detallados, los cuales nunca se ponen en funcionamiento debido al desinterés humano y egoísmo de una mentalidad pequeña. *Entonces sabréis* – Zacarías dice esto varias veces, implicando que sus palabras no fueron tomadas seriamente por aquellos a los cuales hablaba. Ésta es la experiencia de todos los hijos de Dios.

7:5 Podemos hacer ejercicios religiosos tales como ayuno y otras cosas que involucran pérdida física e incomodidades para nosotros, y no obstante nuestro corazón puede aún estar lejos de Dios. Ciertamente, podemos hacer estas cosas como si fueran

tenta años, ¿habéis ayunado para mí? ⁶ Y cuando coméis y bebéis, ¿no coméis y bebéis para vosotros? ⁷ ¿No son estas las palabras que publicó Jehová por mano de los profetas primeros, cuando Jerusalem estaba habitada y quieta, y sus ciudades en sus alrededores, y el mediodía y la campiña se habitaban? ⁸ Y fué palabra de Jehová á Zacarías, diciendo: ⁹ Así habló Jehová de los ejércitos, diciendo: Juzgad juicio verdadero, y haced misericordia y piedad cada cual con su hermano: ¹⁰ No agraviéis á la viuda, ni al huérfano, ni al extranjero, ni al pobre; ni ninguno piense mal en su corazón contra su hermano. ¹¹ Empero no quisieron escuchar, antes dieron hombro rebelado, y agravaron sus oídos para no oír: ¹² Y pusieron su corazón como diamante, para no oír la ley ni las palabras que Jehová de los ejércitos enviaba por su espíritu, por mano de

los profetas primeros: fué, por tanto, hecho grande castigo por Jehová de los ejércitos. ¹³ Y aconteció que como él clamó, y no escucharon, así ellos clamaron, y yo no escuché, dice Jehová de los ejércitos; ¹⁴ Antes los esparcí con torbellino por todas las gentes que ellos no conocían, y la tierra fué desolada tras de ellos, sin quedar quien fuese ni viniese; pues tornaron en asolamiento el país deseable.

8

Y FUÉ á mí palabra de Jehová de los ejércitos, diciendo: ² Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Yo he celado á Sión con grande celo, y con grande ira la celé. ³ Así dice Jehová: Yo he restituído á Sión, y moraré en medio de Jerusalem: y Jerusalem se llamará Ciudad de Verdad, y el monte de Jehová de los ejércitos, Monte de Santidad. ⁴ Así ha dicho Jehová

para nosotros mismos y no para Dios; pero esto no es lo mismo que la verdadera espiritualidad (comparar con Col. 2:21-23).

7:12 *Su Espíritu por medio de los primeros profetas* – Los profetas, cuyas palabras están ahora en forma escrita en la Biblia, fueron inspirados por Dios. Su Espíritu estaba en ellos, y era articulado por medio de sus palabras que ahora leemos en el papel. En este sentido, las palabras de Dios son Espíritu y vida (Juan 6:63); y los profetas simplemente no hablaban sus propias palabras, sino las palabras que inspiraba el Espíritu de Dios. (2 Tim. 3:16; 2 Pedro 1:21). Por medio de absorber la palabra de Dios en nuestra vida, su Espíritu y vida estarán activos en nosotros.

8:2 El enorme amor de Dios por nosotros, su pueblo, explica por qué es también tan celoso de nosotros, y por qué a veces tiene tanta ira hacia nosotros. Cada pensamiento o acción de infidelidad o negativa a él es indescriptiblemente penoso para él.

8:3 Esdras 6:14 dice que los cautivos que retornaron de Babilonia para reconstruir Jerusalén prosperaban en su obra y fueron inspirados a hacerlo por las profecías de Zacarías. Él fortalecía sus manos para que fueran fuertes en la obra (8:13). Aquí en 8:3, Dios dice que él ya ha regresado a Sión (el Monte del Templo); y así, aquellos que regresaron estaban, por así decirlo, siguiéndolo a él. Esta profecía de que Jerusalén seguramente sería reconstruida habría sido un estímulo para los constructores que trabajaban contra tantos obstáculos y tanto desaliento interior como exterior.

de los ejércitos: Aun han de morar viejos y viejas en las plazas de Jerusalem, y cada cual con bordón en su mano por la multitud de los días. ⁵ Y las calles de la ciudad serán llenas de muchachos y muchachas, que jugarán en las calles. ⁶ Así dice Jehová de los ejércitos: Si esto parecerá dificultoso á los ojos del resto de este pueblo en aquellos días, ¿también será dificultoso delante de mis ojos? dice Jehová de los ejércitos. ⁷ Así ha dicho Jehová de los ejércitos: He aquí, yo salvo mi pueblo de la tierra del oriente, y de la tierra donde se pone el sol; ⁸ Y traerélos, y habitarán en medio de Jerusalem; y me serán por pueblo, y yo seré á ellos por Dios con verdad y con justicia. ⁹ Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Esfuércense vuestras manos, de vosotros los que oís en estos días estas palabras de la boca de los profetas, desde el día que se echó el cimiento á la casa de Jehová de los ejércitos, para edificar el templo. ¹⁰ Porque antes de estos días no ha habido paga de hombre, ni paga de bestia, ni hubo paz alguna para entrante ni para saliente, á causa del enemigo: y yo dejé todos los hombres, cada cual contra su compañero. ¹¹ Mas ahora no lo haré con el resto de este pueblo como en aquellos días pasados, dice Jehová de los ejércitos. ¹² Porque habrá simiente

de paz; la vid dará su fruto, y dará su producto la tierra, y los cielos darán su rocío; y haré que el resto de este pueblo posea todo esto. ¹³ Y será que como fuisteis maldición entre las gentes, oh casa de Judá y casa de Israel, así os salvaré, y seréis bendición. No temáis, mas esfuércense vuestras manos. ¹⁴ Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos: Como pensé haceros mal cuando vuestros padres me provocaron á ira, dice Jehová de los ejércitos, y no me arrepentí; ¹⁵ Así tornando he pensado de hacer bien á Jerusalem y á la casa de Judá en estos días: no temáis. ¹⁶ Estas son las cosas que habéis de hacer: Hablad verdad cada cual con su prójimo; juzgad en vuestras puertas verdad y juicio de paz: ¹⁷ Y ninguno de vosotros piense mal en su corazón contra su prójimo, ni améis juramento falso: porque todas estas son cosas que aborrezco, dice Jehová. ¹⁸ Y fué á mí palabra de Jehová de los ejércitos, diciendo: ¹⁹ Así ha dicho Jehová de los ejércitos: El ayuno del cuarto mes, y el ayuno del quinto, y el ayuno del séptimo, y el ayuno del décimo, se tornarán á la casa de Judá en gozo y alegría, y en festivas solemnidades. Amad pues verdad y paz. ²⁰ Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Aun vendrán pueblos, y moradores de muchas ciudades; ²¹ Y

8:6 Esta pregunta menciona la psicología de la razón por qué encontramos difícil creer en Dios. Suponemos que si algo es demasiado difícil para *nosotros*, entonces debe ser demasiado difícil para Dios. Suponemos que Dios es un hombre, tan sólo un poco más grande, más sabio y más poderoso que nosotros, pero en general dentro de nuestras limitaciones. De este modo, hacemos a Dios a nuestra imagen, en vez de reconocer que nosotros estamos hechos a *su* imagen. Por supuesto, hacemos esto sólo subconscientemente. La ilimitada omnisciencia de Dios es lo que acepta la verdadera fe.

vendrán los moradores de la una á la otra, y dirán: Vamos á implorar el favor de Jehová, y á buscar á Jehová de los ejércitos. Yo también iré. ²² Y vendrán muchos pueblos y fuertes naciones á buscar á Jehová de los ejércitos en Jerusalem, y á implorar el favor de Jehová. ²³ Así ha dicho Jehová de los ejércitos: En aquellos días acontecerá que diez hombres de todas las lenguas de las gentes, trabarán de la falda de un Judío, diciendo: Iremos con vosotros, porque hemos oído que Dios está con vosotros.

9

CARGA de la palabra de Jehová contra tierra de Hadrach, y de Damasco su reposo: porque á Jehová están vueltos los ojos de los hombres, y de todas las tribus de Israel. ² Y también Hamath tendrá término en ella; Tiro y Sidón, aunque muy sabia sea. ³ Bien que Tiro se edificó fortaleza, y amontonó plata como polvo, y oro como lodo de las calles, ⁴ He aquí, el Señor la empobrecerá,

y herirá en la mar su fortaleza, y ella será consumida de fuego. ⁵ Ascalón verá, y temerá; Gaza también, y se dolerá en gran manera: asimismo Ecrón, porque su esperanza será confundida; y de Gaza perecerá el rey, y Ascalón no será habitada. ⁶ Y habitará en Asdod un extranjero, y yo talaré la soberbia de los Palestinos; ⁷ Y quitaré sus sangres de su boca, y sus abominaciones de sus dientes, y quedarán ellos también para nuestro Dios, y serán como capitanes en Judá, y Ecrón como el Jebuseo. ⁸ Y seré real de ejército á mi casa, á causa del que va y del que viene: y no pasará más sobre ellos angustiador; porque ahora miré con mis ojos. ⁹ Alégrate mucho, hija de Sión; da voces de júbilo, hija de Jerusalem: he aquí, tu rey vendrá á ti, justo y salvador, humilde, y cabalgando sobre un asno, así sobre un pollino hijo de asna. ¹⁰ Y de Ephraim destruiré los carros, y los caballos de Jerusalem; y los arcos de guerra serán quebrados: y hablará paz á las gentes; y su

9:1 Note la mutualidad entre Dios y su pueblo; nuestros ojos lo miran a él, y sus ojos nos miran a nosotros (9:8). Y en ese contacto de ojos, ese momento fugaz, cuando el Dios que está en busca de nosotros, se encuentra con el hombre que está en busca de Dios; ahí está la energía del Espíritu.

9:7 Él será – Note la frecuencia con que Dios declara que el determinado resultado de su juicio de los enemigos de Israel es que ellos se unirán al pueblo de Dios.

9:9 El concepto de un rey humilde es una contradicción de términos. Se suponía que un rey era orgulloso y hacía despliegue de su poder, montado en un fino caballo en vez de en un pollino. Jesús cumplió esta profecía al entrar en Jerusalén sentado en un pollino que no había sido montado jamás (Lucas 19:30). Se habría detenido, continuado y vacilado en vez de avanzar resueltamente. Es más bien como un nuevo presidente victorioso que entra en su ciudad capital en un viejo y destartalado automóvil, en vez de una flota de Mercedes relucientes, poderosos con motores con un suave ronroneo. El punto era que en el reino de Dios, la verdadera grandeza está en la humildad. El poderoso caballo y carro que prefiere la fortaleza humana serán reducidos a nada (9:10; 10:5).

señorío será de mar á mar, y desde el río hasta los fines de la tierra. ¹¹ Y tú también por la sangre de tu pacto serás salva; yo he sacado tus presos del aljibe en que no hay agua. ¹² Torneos á la fortaleza, oh presos de esperanza: hoy también os anuncio que os daré doblado. ¹³ Porque entesado he para mí á Judá como arco, henchí á Ephraim; y despertaré tus hijos, oh Sión, contra tus hijos, oh Grecia, y te pondré como espada de valiente. ¹⁴ Y Jehová será visto sobre ellos, y su dardo saldrá como relámpago: y el Señor Jehová tocará trompeta, é irá como torbellinos del austro. ¹⁵ Jehová de los ejércitos los amparará, y ellos devorarán, y sujetarán á las piedras de la honda, y beberán, y harán estrépito como tomados del vino; y se llenarán como cuenco, ó como los lados del altar. ¹⁶ Y los salvará en aquel día Jehová su Dios como á rebaño de su pueblo: porque serán engrandecidos en su tierra como piedras de corona. ¹⁷ Porque ¡cuánta es su bondad, y cuánta su hermosura! El trigo alegrará á los mancebos, y el vino á las doncellas.

10

PEDID á Jehová lluvia en la sazón tardía: Jehová hará relámpagos, y os dará lluvia abundante, y hierba

en el campo á cada uno. ² Porque las imágenes han hablado vanidad, y los adivinos han visto mentira, y han hablado sueños vanos, en vano consuelan: por lo cual se fueron ellos como ovejas, fueron humillados porque no tuvieron pastor. ³ Contra los pastores se ha encendido mi enojo, y castigaré los machos de cabrío: mas Jehová de los ejércitos visitará su rebaño, la casa de Judá, y tornarlos como su caballo de honor en la guerra. ⁴ De él saldrá el ángulo, de él la clavija, de él el arco de la guerra, de él también todo apremiador. ⁵ Y serán como valientes, que en la batalla pisan al enemigo en el lodo de las calles; y pelearán, porque Jehová será con ellos; y los que cabalgan en caballos serán avergonzados. ⁶ Porque yo fortificaré la casa de Judá, y guardaré la casa de José; y harélos volver, porque de ellos tendré piedad; y serán como si no los hubiera desechado; porque yo soy Jehová su Dios, que los oiré. ⁷ Y será Ephraim como valiente, y alegraráse su corazón como de vino: sus hijos también verán y se alegrarán; su corazón se gozará en Jehová. ⁸ Yo les silbaré y los juntaré, porque los he redimido; y serán multiplicados como fueron multiplicados. ⁹ Bien que los sembraré entre los pueblos, aun en lejanos países se acordarán de

10:1 No deberíamos presumir de las bendiciones de Dios; incluso en tiempo de lluvia, hemos de pedirla. Incluso si tenemos alimento en el refrigerador y en la despensa, hemos de pedir a Dios que nos dé el alimento cotidiano (Mateo 6:11).

10:3 *Porque* – Esto implica que porque Yahvéh había visitado a su pueblo y (potencialmente) los hizo una manada fuerte capaz de hacer su obra, *por consiguiente* los sacerdotes tenían la culpa por no capacitar el avivamiento espiritual de Judá. Dios está airado con aquellos que no desempeñan su parte de capacitar sus potenciales planes para otros para que se haga realidad para ellos.

10:5 Véase 9:9.

mí; y vivirán con sus hijos, y tornarán. ¹⁰ Porque yo los tornaré de la tierra de Egipto, y los recogeré de la Asiria; y traerélos á la tierra de Galaad y del Líbano, y no les bastará. ¹¹ Y la tribulación pasará por la mar, y en la mar herirá las ondas, y se secarán todas las honduras del río: y la soberbia del Assur será derribada, y se perderá el cetro de Egipto. ¹² Y yo los fortificaré en Jehová, y caminarán en su nombre, dice Jehová.

11

OH Líbano, abre tus puertas, y quememe fuego tus cedros. ² Aulla, oh haya, porque el cedro cayó, porque los magníficos son talados. Aullad, alcornoques de Basán, porque el fuerte monte es derribado. ³ Voz de aullido de pastores, porque su magnificencia es asolada; estruendo de bramidos de cachorros de leones, porque la soberbia del Jordán es destruída. ⁴ Así ha dicho Jehová mi Dios: Apacienta las ovejas de la matanza; ⁵ A las cuales mataban sus compradores, y no se tenían por culpables; y el que las vendía, decía: Bendito sea Jehová, que he enrique-

cido; ni sus pastores tenían piedad de ellas. ⁶ Por tanto, no más tendré piedad de los moradores de la tierra, dice Jehová: porque he aquí, yo entregaré los hombres, cada cual en mano de su compañero, y en mano de su rey; y quebrantarán la tierra, y yo no libraré de sus manos. ⁷ Apacenté pues las ovejas de la matanza, es á saber, los pobres del rebaño. Y me tomé dos cayados; al uno puse por nombre Suavidad, y al otro Ataduras; y apacenté las ovejas. ⁸ E hice matar tres pastores en un mes, y mi alma se angustió por ellos, y también el alma de ellos me aborreció á mí. ⁹ Y dije: No os apacientaré; la que muriere, muera; y la que se perdiere, se pierda; y las que quedaren, que cada una coma la carne de su compañera. ¹⁰ Tomé luego mi cayado Suavidad, y quebrélo, para deshacer mi pacto que concerté con todos los pueblos. ¹¹ Y fué deshecho en ese día, y así conocieron los pobres del rebaño que miran á mí, que era palabra de Jehová. ¹² Y díjeles: Si os parece bien, dadme mi salario; y si no, dejadlo. Y pesaron para mi salario treinta piezas de plata. ¹³ Y díjome

10:11 Repetidamente, Zacarías recalca que es la soberbia de estas naciones, más que todo lo demás, lo que es la base para su condenación. El Nilo era el orgullo de los egipcios, tal como el Jordán era el orgullo de Judá (11:3).

11:10 Israel rechazó el pacto de Dios, y, por lo tanto, él los rechazó a ellos en el sentido que rompió el pacto que para él era irrompible (2 Reyes 17:15, 20). En realidad, ellos se habían rechazado a sí mismos, y rompieron el pacto (Jer. 31:32). Sólo ellos podían romperlo, y Dios sólo estaba tristemente confirmando lo que ellos habían hecho. Y así pasa con nosotros. Sólo nosotros podemos rechazarnos a nosotros mismos apartándonos del amor del pacto de Dios.

11:11 Fueron los pobres de la sociedad de los días de Zacarías los que respondieron a la palabra de Dios; y éste es un principio de que, en cualquier sentido, son los pobres los que aceptan el evangelio mejor que los ricos (Lucas 7:22; 1 Cor. 1:26). El 'evangelio de la prosperidad' no es bíblico.

Jehová: Echalo al tesorero, hermoso precio con que me han apreciado. Y tomé las treinta piezas de plata, y echélas en la casa de Jehová al tesorero. ¹⁴ Quebré luego el otro mi cayado Ataduras, para romper la hermandad entre Judá é Israel. ¹⁵ Y díjome Jehová: Toma aún el hato de un pastor insensato; ¹⁶ Porque he aquí, yo levanto pastor en la tierra, que no visitará las perdidas, no buscará la pequeña, no curará la perniquebrada, ni llevará la cansada á cuestras; sino que se comerá la carne de la gruesa, y romperá sus uñas. ¹⁷ Mal haya el pastor de nada, que deja el ganado. Espada sobre su brazo, y sobre su ojo derecho: del todo se secará su brazo, y enteramente será su ojo derecho oscurecido.

12

CARGA de la palabra de Jehová acerca de Israel. Jehová, que extiende los cielos, y funda la tierra, y forma el espíritu del hombre dentro de él, ha dicho: ² He aquí, yo pongo á Jerusalem por vaso de temblor á todos los pueblos de alrededor cuando estén en el sitio contra Judá y contra Jerusalem. ³ Y será en aquel día, que yo pondré á Jerusalem por piedra pesada á todos los pueblos:

todos los que se la cargaren, serán despedazados, bien que todas las gentes de la tierra se juntarán contra ella. ⁴ En aquel día, dice Jehová, heriré con aturdimiento á todo caballo, y con locura al que en él sube; mas sobre la casa de Judá abriré mis ojos, y á todo caballo de los pueblos heriré con ceguera. ⁵ Y los capitanes de Judá dirán en su corazón: Mi fuerza son los moradores de Jerusalem en Jehová de los ejércitos su Dios. ⁶ En aquel día pondré los capitanes de Judá como un brasero de fuego en leña, y como una hacha de fuego en gavillas; y consumirán á diestra y á siniestra todos los pueblos alrededor: y Jerusalem será otra vez habitada en su lugar, en Jerusalem. ⁷ Y librárá Jehová las tiendas de Judá primero, porque la gloria de la casa de David y del morador de Jerusalem no se engrandezca sobre Judá. ⁸ En aquel día Jehová defenderá al morador de Jerusalem: y el que entre ellos fuere flaco, en aquel tiempo será como David; y la casa de David como ángeles, como el ángel de Jehová delante de ellos. ⁹ Y será que en aquel día yo procuraré quebrantar todas las gentes que vinieren contra Jerusalem. ¹⁰ Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalem,

11:14 La relación de pacto entre el pueblo se rompe (a nivel horizontal, por así decirlo) cuando ellos rompen su relación de pacto con Dios (a nivel vertical); 11:10. A la inversa, si nosotros estamos en pacto con Dios entonces debemos estar en una significativa relación de pacto con todos los demás que se hallan en pacto con Dios. En nuestros días, el bautismo en Cristo significa que estamos “en” el nuevo pacto basado en torno a las promesas del evangelio de Dios (Gál. 3:27-29). Por lo tanto, estamos en compañerismo de pacto con todos los demás que se hallan en la misma condición de pacto con Dios.

12:3 *Los que tropiecen con ella* – En Lucas 21:24 se cita este versículo de la Septuaginta con un cumplimento específico en los últimos días antes de que regrese Cristo.

espíritu de gracia y de oración; y mirarán á mí, á quien traspasaron, y harán llanto sobre él, como llanto sobre unigénito, afligiéndose sobre él como quien se aflige sobre primogénito. ¹¹ En aquel día habrá gran llanto en Jerusalem, como el llanto de Adadrimón en el valle de Megiddo. ¹² Y la tierra lamentará, cada linaje de por sí; el linaje de la casa de David por sí, y sus mujeres por sí; el linaje de la casa de Nathán por sí, y sus mujeres por sí; ¹³ El linaje de la casa de Leví por sí, y sus mujeres por sí; el linaje de Simeí por sí, y sus mujeres por sí; ¹⁴ Todos los otros linajes, los linajes por sí, y sus mujeres por sí.

13

EN aquel tiempo habrá manantial abierto para la casa de David y

para los moradores de Jerusalem, para el pecado y la inmundicia. ² Y será en aquel día, dice Jehová de los ejércitos, que talaré de la tierra los nombres de las imágenes, y nunca más vendrán en memoria; y también haré talar de la tierra los profetas, y espíritu de inmundicia. ³ Y será que cuando alguno más profetizare, diránle su padre y su madre que lo engendraron: No vivirás, porque has hablado mentira en el nombre de Jehová: y su padre y su madre que lo engendraron, le alancearán cuando profetizare. ⁴ Y será en aquel tiempo, que todos los profetas se avergonzarán de su visión cuando profetizaren; ni nunca más se vestirán de manto veloso para mentir. ⁵ Y dirá: No soy profeta; labrador soy de la tierra: porque esto aprendí del hombre desde mi juventud. ⁶ Y le

12:10 Esto declara que los hombres mirarían al Salvador traspasado (es decir, crucificado) y llorarían en reconocimiento de su propia condición de pecadores. Este versículo se cita como cumplimiento tanto de la crucifixión (Juan 19:37) como también del juicio final (Apoc. 1:7). Hay una fuerte conexión entre estos dos acontecimientos. La cruz era “el juicio de este mundo” (Juan 12:31). La cruz dividió a los hombres en dos categorías: el ladrón arrepentido y el amargado; los soldados que se mofaban y el centurión que creía; los miembros del Sanedrín que creían y aquellos que se mofaban; las mujeres que se lamentaban, pero que no obedecían su palabra, y aquellas cuyo llanto no está consignado, pero que estaban de pie, vigilaban y creían. Cuando comparecemos ante la cruz en nuestra mente, somos llevados con naturalidad a un examen de conciencia. Ahí se revelan nuestros pensamientos (Lucas 2:35). Es por eso que el examen de conciencia debería ocurrir con naturalidad si participamos del partimiento del pan adecuadamente, es decir, con nuestra mente enfocada en él cuando colgaba allí.

El único hijo... el primogénito – Los judíos llegarán a entender algo del dolor de Dios ante la muerte de su único Hijo.

Traspasaron – Es posible que el Señor Jesús todavía tenga las marcas en sus manos y en el costado donde fue crucificado; 13:6 puede implicar que los judíos de los últimos días las mirarán. Él las tenía después de su resurrección (Juan 20:27), y las marcas de la muerte eran visibles en la visión de Jesús que vio Juan (Apoc. 5:6). Quizás durante la eternidad absoluta él llevará estas marcas como un constante recordatorio a todos nosotros del precio que pagó por nuestra redención.

13:6 *Marcas* – Véase 12:10..

preguntarán: ¿Qué heridas son éstas en tus manos? Y él responderá: Con ellas fui herido en casa de mis amigos. ⁷ Levántate, oh espada, sobre el pastor, y sobre el hombre compañero mío, dice Jehová de los ejércitos. Hiere al pastor, y se derramarán las ovejas: mas tornaré mi mano sobre los chiquitos. ⁸ Y acontecerá en toda la tierra, dice Jehová, que las dos partes serán taladas en ella, y se perderán; mas la tercera quedará en ella. ⁹ Y meteré en el fuego la tercera parte, y los fundiré como se funde la plata, y probarélos como se prueba el oro. El invocará mi nombre, y yo le oiré, y diré: Pueblo mío; y él dirá: Jehová es mi Dios.

14

HE aquí, el día de Jehová viene, y tus despojos serán repartidos en medio de ti. ² Porque yo reuniré todas las gentes en batalla contra Jerusalem; y la ciudad será tomada, y

saqueadas serán las casas, y forzadas las mujeres: y la mitad de la ciudad irá en cautiverio, mas el resto del pueblo no será talado de la ciudad. ³ Después saldrá Jehová, y peleará con aquellas gentes, como peleó el día de la batalla. ⁴ Y afirmaránse sus pies en aquel día sobre el monte de las Olivas, que está en frente de Jerusalem á la parte de oriente: y el monte de las Olivas, se partirá por medio de sí hacia el oriente y hacia el occidente, haciendo un muy grande valle; y la mitad del monte se apartará hacia el norte, y la otra mitad hacia el mediodía. ⁵ Y huiréis al valle de los montes; porque el valle de los montes llegará hasta Hasal; y huiréis de la manera que huisteis por causa del terremoto en los días de Uzzías, rey de Judá: y vendrá Jehová mi Dios, y con él todos los santos. ⁶ Y acontecerá que en ese día no habrá luz clara, ni oscura. ⁷ Y será un día, el cual es conocido de Je-

13:8 Esto podría significar que dos tercios de los judíos que actualmente viven en Israel morirán durante la tribulación.

13:9 El propósito de la tribulación final de Israel será llevarlos al arrepentimiento; una vez que haya arrepentimiento entre ellos, entonces vendrá Cristo (Isaías 59:20). Mientras más pronto se arrepientan, más breve y menor será su tribulación. Esto explica por qué algunas de las profecías de los últimos días son vagas y difíciles de armonizar cronológicamente; porque hay diversos escenarios potenciales, dependiendo de la prontitud del arrepentimiento de Israel. Esta prueba de fe, como se prueba el oro, avanza en la vida de los creyentes en este momento mismo (1 Pedro 1:7); por lo tanto, las tribulaciones en nuestra vida son tan intensas y dramáticas, en términos espirituales, como la tribulación que está a punto a caer sobre Israel. No deberíamos subestimar los traumas por los cuales pasamos espiritualmente.

14:4 Esto debe conectar con la ascensión de Cristo al cielo desde el Monte de los Olivos, en que los ángeles prometieron que él regresaría de la misma manera (Hechos 1:11). Inmediatamente previo a la segunda venida de Cristo, Jerusalén habrá sido capturada por sus enemigos; Cristo viene cuando el remanente de los judíos que sobrevivieron se arrepienta y clame por él; véase 13:9.

14:7 Esto puede sugerir que el significado del tiempo colapsa en la proximidad de

hová, que ni será día ni noche; mas acontecerá que al tiempo de la tarde habrá luz. ⁸ Acontecerá también en aquel día, que saldrán de Jerusalem aguas vivas; la mitad de ellas hacia la mar oriental, y la otra mitad hacia la mar occidental, en verano y en invierno. ⁹ Y Jehová será rey sobre toda la tierra. En aquel día Jehová será uno, y uno su nombre. ¹⁰ Y toda la tierra se tornará como llanura desde Gabaa hasta Rimmón al mediodía de Jerusalem: y ésta será enaltecida, y habitarse ha en su lugar desde la puerta de Benjamín hasta el lugar de la puerta primera, hasta la puerta de los rincones; y desde la torre de Hananeel hasta los lagares del rey. ¹¹ Y morarán en ella, y nunca más será anatema; sino que será Jerusalem habitada confiadamente. ¹² Y esta será la plaga con que herirá Jehová á todos los pueblos que pelearon contra Jerusalem: la carne de ellos se disolverá estando ellos sobre sus pies, y se consumirán sus ojos en sus cuencas, y su lengua se les deshará en su boca. ¹³ Y acontecerá en aquel día que habrá en ellos gran quebrantamiento de Jehová; porque trabará cada uno de la mano de su compañero, y su mano echa-

rá contra la mano de su compañero. ¹⁴ Y Judá también peleará en Jerusalem. Y serán reunidas las riquezas de todas las gentes de alrededor: oro, y plata, y ropas de vestir, en grande abundancia. ¹⁵ Y tal como esto será la plaga de los caballos, de los mulos, de los camellos, de los asnos, y de todas las bestias que estuvieren en aquellos campamentos. ¹⁶ Y todos los que quedaren de las gentes que vinieron contra Jerusalem, subirán de año en año á adorar al Rey, Jehová de los ejércitos, y á celebrar la fiesta de las Cabañas. ¹⁷ Y acontecerá, que los de las familias de la tierra que no subieren á Jerusalem á adorar al Rey, Jehová de los ejércitos, no vendrá sobre ellos lluvia. ¹⁸ Y si la familia de Egipto no subiere, y no viniere, sobre ellos no habrá lluvia; vendrá la plaga con que Jehová herirá las gentes que no subieren á celebrar la fiesta de las Cabañas. ¹⁹ Esta será la pena del pecado de Egipto, y del pecado de todas las gentes que no subieren á celebrar la fiesta de las Cabañas. ²⁰ En aquel tiempo estará sobre las campanillas de los caballos: SANTI-DAD Á JEHOVÁ; y las ollas en la casa de Jehová serán como los tazo-

la venida de Cristo. Esto proveería la respuesta a muchas preguntas prácticas, por ej., ¿cómo cada uno de nosotros comparecerá ante el tribunal de Cristo y pasará algún tiempo en discusión acerca de nuestra vida; por qué no podemos armonizar todas las profecías de los últimos días en un orden cronológico?

14:11 *Nunca más maldición*- Citado en Apoc. 22:3 acerca del futuro reino de Dios en la tierra. Dios será literalmente Rey de todo el planeta (14:9); y habrá cambios topográficos alrededor de Jerusalén (14:8).

14:12 ¿Podría esto referirse a una guerra nuclear, usada por Dios para castigar a aquellos que la usan? Dios castigará a los enemigos de Israel volviéndolos unos contra otros (14:13).

<p>nes delante del altar. ²¹ Y será toda olla en Jerusalem y en Judá santidad á Jehová de los ejércitos: y todos los que sacrificaren, vendrán y tomarán</p>	<p>de ellas, y cocerán en ellas: y no ha- brá más Cananeo alguno en la casa de Jehová de los ejércitos en aquel tiempo.</p>
--	--

14:21 *Un cananeo* – Este aparentemente extraño final refleja la tristeza de Zacarías que en sus días, había habido incrédulos e incluso enemigos permitidos por el pueblo de Dios para que tuvieran salas en el templo de Yahvéh mismo (Neh. 13:7, 8). Él miraba hacia adelante, como lo hacen todos los hijos de Dios, al tiempo del reino de Dios cuando las ovejas y los cabritos finalmente estarán divididos los unos de los otros para siempre.

MALAQUÍAS

1

CARGA de la palabra de Jehová contra Israel, por mano de Malaquías. ² Yo os he amado, dice Jehová: y dijisteis: ¿En qué nos amaste? ¿No era Esaú hermano de Jacob, dice Jehová, y amé á Jacob, ³ Y á Esaú aborrecí, y torné sus montes en asolamiento, y su posesión para los chacales del desierto? ⁴ Cuando Edom dijere: Nos hemos empobrecido, mas tornemos á edificar lo arruinado; así ha dicho Jehová de los ejércitos: Ellos edificarán, y yo destruiré; y les llamarán Provincia de impiedad, y Pueblo contra quien Jehová se airó para siempre. ⁵ Y vuestros ojos lo verán, y diréis: Sea Jehová engrandecido sobre la provincia de Israel. ⁶ El hijo honra al padre, y el siervo á su señor: si pues soy yo

padre, ¿qué es de mi honra? y si soy señor, ¿qué es de mi temor?, dice Jehová de los ejércitos á vosotros, oh sacerdotes, que menospreciáis mi nombre. Y decís: ¿En qué hemos menospreciado tu nombre? ⁷ Que ofrecéis sobre mi altar pan inmundo. Y dijisteis: ¿En qué te hemos amancillado? En que decís: La mesa de Jehová es despreciable. ⁸ Y cuando ofrecéis el animal ciego para sacrificar, ¿no es malo? asimismo cuando ofrecéis el cojo ó el enfermo, ¿no es malo? Preséntalo pues á tu príncipe: ¿acaso se agrada de ti, ó le serás acepto? dice Jehová de los ejércitos. ⁹ Ahora pues, orad á la faz de Dios que tenga piedad de nosotros: esto de vuestra mano vino: ¿le seréis agradables? dice Jehová de los ejércitos. ¹⁰ ¿Quién también hay de vosotros

1:4 Edom (Esaú) estaba ansioso por regresar a reconstruir la devastada tierra que anteriormente se le había dado, mientras que Israel no estaba, en su mayor parte, ansiosa de regresar de Babilonia para reconstruir la tierra que les había dado Dios. Y sin embargo, Dios aún amaba a Israel por encima de Edom, por pura gracia. Muy a menudo, aquellos que no son el pueblo de Dios son más ansiosos por sus causas que lo que el pueblo de Dios es por la suya.

1:7 ‘La mesa del Señor’ se refiere al altar. En el servicio del partimiento del pan, nosotros comemos ‘de la mesa del Señor’ (1 Cor. 10:21); la misma frase se usa aquí en la Septuaginta. Por lo tanto, en el partimiento del pan somos como los sacerdotes de Israel que comían del altar. Su obra no ha sido delegada a un grupo de especialistas; *nosotros* todos somos el sacerdocio (1 Pedro 2:5, 9).

1:8 Uno no da un servicio de segunda clase a su empleador. Uno no le traería un animal defectuoso como regalo. Y sin embargo, Israel le daba a su Dios animales cojos y ciegos. Le servían a él solamente mientras eso no los perjudicara a ellos. Le daban lo que a ellos no les costaba nada. Y sin embargo, no sólo deberían haberle servido *como* servían a sus señores terrenales; sino, porque él es el “gran Dios”, deberían haberle dado incluso más. Y entonces debemos preguntar: el tiempo que damos a nuestra carrera y su desarrollo, la *dedicación* que damos a nuestra vida secular, el respeto que le otorgamos... ¿cómo se compara esto con nuestra actitud a las cosas divinas?

1:10 No había nadie ni siquiera para cerrar las puertas del templo; no había nadie

que cierre las puertas ó alumbre mi altar de balde? Yo no recibo contentamiento en vosotros, dice Jehová de los ejércitos, ni de vuestra mano me será agradable el presente. ¹¹ Porque desde donde el sol nace hasta donde se pone, es grande mi nombre entre las gentes; y en todo lugar se ofrece á mi nombre perfume, y presente limpio: porque grande es mi nombre entre las gentes, dice Jehová de los ejércitos. ¹² Y vosotros lo habéis profanado cuando decís: Inmunda es la mesa de Jehová; y cuando hablan que su alimento es despreciable. ¹³ Habéis además dicho: ¡Oh qué trabajo! y lo desechasteis, dice Jehová de los ejércitos; y trajisteis lo hurtado, ó cojo, ó enfermo, y presentasteis ofrenda. ¿Será me acepto eso de vuestra mano? dice Jehová. ¹⁴ Maldito el engañoso, que tiene macho en su rebaño, y promete, y sacrifica lo dañado á Jehová: porque yo soy Gran Rey, dice Jehová de los ejércitos, y mi nombre es formidable entre las gentes.

2

AHORA pues, oh sacerdotes, á vosotros es este mandamiento. ² Si no oyereis, y si no acordareis dar gloria á mi nombre, ha dicho Jehová de los ejércitos, enviaré maldición sobre vosotros, y maldeciré vuestras bendiciones; y aun las he maldecido, porque no lo ponéis en vuestro corazón. ³ He aquí, yo os daño la sementera, y esparciré el estiércol sobre vuestros rostros, el estiércol de vuestras solemnidades, y con él seréis removidos. ⁴ Y sabréis que yo os envié este mandamiento, para que fuese mi pacto con Leví, ha dicho Jehová de los ejércitos. ⁵ Mi pacto fué con él de vida y de paz, las cuales cosas yo le dí por el temor; porque me temió, y delante de mi nombre estuvo humillado. ⁶ La ley de verdad estuvo en su boca, é iniquidad no fué hallada en sus labios: en paz y en justicia anduvo conmigo, y á muchos hizo apartar de la iniquidad. ⁷ Porque los labios de los sacerdotes han de guardar la sabiduría, y de su

dispuesto a cumplir la profecía / mandato de Ezequiel respecto a mantener cerrada las puertas (Ezeq. 44:1, 2; 46:1, 2, 12), y así la situación potencial profetizada por Ezequiel no se hizo realidad porque el pueblo de Dios en los días de Malaquías simplemente no quería ser molestado. Tanto potencial se desperdició al regreso de Judá de Babilonia, y también ocurre en nuestra época.

1:13 *Fastidio* – La naturaleza repetitiva de la obra sacerdotal los condujo a considerarla como “un fastidio”. Se aburrían de los cosas del reino, como en 2:10, 11. La familiaridad puede muy fácilmente conducirnos a que no captemos la fascinación de estar en relación con Dios.

2:7 El deber de los sacerdotes bajo el Antiguo Pacto era mantener el verdadero entendimiento de la palabra de Dios, dar testimonio de ésta al mundo circundante, y enseñarla a sus hermanos y hermanas de Israel. Aunque había un sacerdocio especial, claramente la intención de Dios era que todo Israel debería ser como los sacerdotes; habían de ser un “reino de sacerdotes” (Éx. 19:6), y nosotros también hemos de ser así (1 Pedro 2:5, 9), sin suponer que otros se harán cargo de nosotros espiritualmente, sino que cada uno de nosotros debe asumir verdadera responsabilidad.

boca buscarán la ley; porque mensajero es de Jehová de los ejércitos. ⁸ Mas vosotros os habéis apartado del camino; habéis hecho tropezar á muchos en la ley; habéis corrompido el pacto de Leví, dice Jehová de los ejércitos. ⁹ Por tanto, yo también os torné viles y bajos á todo el pueblo, según que vosotros no habéis guardado mis caminos, y en la ley tenéis acepción de personas. ¹⁰ ¿No tenemos todos un mismo padre? ¿No nos ha criado un mismo Dios? ¿Por qué menospreciaremos cada uno á su hermano, quebrantando el pacto de nuestros padres? ¹¹ Prevaricó Judá, y en Israel y en Jerusalem ha sido cometida abominación; porque Judá ha profanado la santidad de Jehová que amó, y casándose con hija de dios extraño. ¹² Jehová talará de las tiendas de Jacob al hombre que hiciere esto, al que vela, y al que responde, y al que ofrece presente á Jehová de los ejércitos. ¹³ Y esta otra vez haréis cubrir el altar de Jehová de lágrimas, de llanto, y de clamor; así que no miraré más á presente, para aceptarlo con gusto de vuestra mano. ¹⁴ Mas diréis: ¿Por qué? Porque Jehová ha atestiguado entre ti y la mujer de tu mocedad, contra la cual tú has sido desleal, siendo ella tu compañera,

y la mujer de tu pacto. ¹⁵ Pues qué ¿no hizo él uno solo aunque tenía la abundancia del espíritu? ¿Y por qué uno? Para que procurara una simiente de Dios. Guardaos pues en vuestros espíritus, y contra la mujer de vuestra mocedad no seáis desleales. ¹⁶ Porque Jehová Dios de Israel ha dicho que él aborrece que sea repudiada; y cubra la iniquidad con su vestido, dijo Jehová de los ejércitos. Guardaos pues en vuestros espíritus, y no seáis desleales. ¹⁷ Habéis hecho cansar á Jehová con vuestras palabras. Y diréis: ¿En qué le hemos cansado? Cuando decís: Cualquiera que mal hace agrada á Jehová, y en los tales toma contentamiento: de otra manera, ¿dónde está el Dios de juicio?

3

HERO aquí, yo envío mi mensaje-ero, el cual preparará el camino delante de mí: y luego vendrá á su templo el Señor á quien vosotros buscáis, y el ángel del pacto, á quien deseáis vosotros. He aquí viene, ha dicho Jehová de los ejércitos. ² ¿Y quién podrá sufrir el tiempo de su venida? ó ¿quién podrá estar cuando él se mostrará? Porque él es como fuego purificador, y como jabón de

2:10, 11 Esto puede ser una referencia a que en los días de la restauración de Babilonia, los judíos se casaban con personas incrédulas. Esto se describe en los mismos términos que se usan aquí: una profanación del pacto con Dios (Esdras 10:2, 10; Neh. 13:27, 29). Su matrimonio con incrédulos los condujo a aceptar los dioses de sus esposas; y en esto se halla el pecado de lo que hicieron.

2:15 ¿No los hizo uno? – Una referencia a cómo Dios une al marido y a la esposa durante el transcurso de la vida matrimonial, no tan sólo en el día de boda. La intención es que nuestros hijos sean “piadosos”. Si no somos unidos, si no somos compañeros el uno al otro, o si nuestra pareja es un incrédulo, será muchísimo más difícil para nosotros criar hijos piadosos.

lavadores. ³ Y sentarse ha para afinar y limpiar la plata: porque limpiará los hijos de Leví, los afinará como á oro y como á plata; y ofrecerán á Jehová ofrenda con justicia. ⁴ Y será suave á Jehová la ofrenda de Judá y de Jerusalem, como en los días pasados, y como en los años antiguos. ⁵ Y llegarme he á vosotros á juicio; y seré pronto testigo contra los hechiceros y adúlteros; y contra los que juran mentira, y los que detienen el salario del jornalero, de la viuda, y del huérfano, y los que hacen agravio al extranjero, no teniendo temor de mí, dice Jehová de los ejércitos. ⁶ Porque yo Jehová, no me mudo; y así vosotros, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos. ⁷ Desde los días de vuestros padres os habéis apartado de mis leyes, y no las guardasteis. Tornaos á mí, y yo me tornaré á vosotros, ha dicho Jehová de los ejércitos. Mas dijisteis: ¿En qué hemos de tornar? ⁸ ¿Robará el hombre á Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? Los diezmos y las primi-

cias. ⁹ Malditos sois con maldición, porque vosotros, la nación toda, me habéis robado. ¹⁰ Traed todos los diezmos al alfolí, y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y vaciaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde. ¹¹ Increparé también por vosotros al devorador, y no os corromperá el fruto de la tierra; ni vuestra vid en el campo abortará, dice Jehová de los ejércitos. ¹² Y todas las gentes os dirán bienaventurados; porque seréis tierra deseable, dice Jehová de los ejércitos. ¹³ Vuestras palabras han prevalecido contra mí, dice Jehová. Y dijisteis: ¿Qué hemos hablado contra ti? ¹⁴ Habéis dicho: Por demás es servir á Dios; ¿y qué aprovecha que guardemos su ley, y que andemos tristes delante de Jehová de los ejércitos? ¹⁵ Decimos pues ahora, que bienaventurados los soberbios, y también que los que hacen impiedad son los prosperados: bien que tentaron á Dios, escaparon. ¹⁶ Entonces los que

3:6 Dios cambia, como lo comprobaron hombres como Moisés que logró por medio de la oración e intercesión que él cambiara sus declaradas intenciones. Lo que no cambia en él es su gracia ante su pueblo pecador.

3:14 Buscando la obediencia de Israel a la visión de Ezequiel acerca del templo, Nehemías trató de que 'siguieran las instrucciones de Dios' (Neh. 7:3; 12:9, 45; 13:20 en el idioma original). Porque Ezequiel había profetizado que en el templo restaurado, se seguirían las instrucciones de Dios (Ezeq. 40:46; 44:8, 14-16). Pero ahora, Judá se quejaba de que ellos no habían recibido ningún beneficio por haber cumplido las responsabilidades que tenían (Mal. 3:14 en el idioma original). La obediencia parcial los desincentivaba para hacer cualquier otro esfuerzo, porque la plenitud de la bendición sólo puede venir de un modo de vida conforme a la visión y vida del reino de Dios. Es por esto que la gente se desilusiona de la religión y pierde la fe; porque ellos buscan un beneficio inmediato como resultado de cumplir algunos aspectos específicos de la ley de Dios, en vez de dedicar gustosamente su modo de vida completo a la ejecución de la visión de él.

temen á Jehová hablaron cada uno á su compañero; y Jehová escuchó y oyó, y fué escrito libro de memoria delante de él para los que temen á Jehová, y para los que piensan en su nombre. ¹⁷ Y serán para mí especial tesoro, ha dicho Jehová de los ejércitos, en el día que yo tengo de hacer: y perdonarélos como el hombre que perdona á su hijo que le sirve. ¹⁸ Entonces os tornaréis, y echaréis de ver la diferencia entre el justo y el malo, entre el que sirve á Dios y el que no le sirve.

4

PORQUE he aquí, viene el día ardiente como un horno; y todos los soberbios, y todos los que hacen maldad, serán estopa; y aquel día que

vendrá, los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, el cual no les dejará ni raíz ni rama. ² Mas á vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salud: y saldréis, y saltaréis como becerros de la manada. ³ Y hollaréis á los malos, los cuales serán ceniza bajo las plantas de vuestros pies, en el día que yo hago, ha dicho Jehová de los ejércitos. ⁴ Acordaos de la ley de Moisés mi siervo, al cual encargué en Horeb ordenanzas y leyes para todo Israel. ⁵ He aquí, yo os envío á Elías el profeta, antes que venga el día de Jehová grande y terrible. ⁶ El convertirá el corazón de los padres á los hijos, y el corazón de los hijos á los padres: no sea que yo venga, y con destrucción hiera la tierra.

3:16 Si verdaderamente amamos a Dios, querremos con naturalidad encontrar y comunicarnos con otros que también lo aman.

3:17 Nosotros somos extremadamente valiosos para Dios; somos sus joyas, su “especial posesión”. Podemos consolarnos de que no estamos solos en este mundo, que él está muy intensamente con nosotros.

4:2 *El Sol* – Una profecía acerca del regreso de Cristo. Él será como la aurora, disipando las tinieblas que en el presente hay en la tierra.

4:5 Parece que vendrá ‘Elías’ a convertir a algunos a Cristo en Israel antes de su segunda venida. Juan el Bautista era un profeta según Elías (Mateo 11:14); por lo tanto, esta profecía acerca de ‘Elías’ puede que no se requiera necesariamente que Elías literalmente se manifieste en la tierra, sino que la obra de convertir a algunos en Israel podría ser cumplida por otros.

**NUEVO
TESTAMENTO**

SAN MATEO

1

LIBRO de la generación de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham. ² Abraham engendró á Isaac: é Isaac engendró á Jacob: y Jacob engendró á Judas y á sus hermanos: ³ Y Judas engendró de Thamar á Phares y á Zara: y Phares engendró á Esrom: y Esrom engendró á Aram: ⁴ Y Aram engendró á Aminadab: y Aminadab engendró á Naassón: y Naassón engendró á Salmón: ⁵ Y Salmón engendró de Rachâb á Booz, y Booz engendró de Ruth á Obed: y Obed engendró á Jessé: ⁶ Y Jessé engendró al rey David: y el rey David engendró á Salomón de la que fué mujer de Urías: ⁷ Y Salomón engendró á Roboam: y Roboam engendró á Abía: y Abía engendró á Asa: ⁸ Y Asa engendró á Josaphat: y Josaphat engendró á Joram: y Joram engendró á Ozías: ⁹ Y Ozías engendró á Joatam: y Joatam engendró á Achâz: y Achâz engendró á Ezechías: ¹⁰ Y Ezechías engendró á Manasés: y Manasés engendró á Amón: y Amón engendró á Josías: ¹¹ Y

Josías engendró á Jechônías y á sus hermanos, en la transmigración de Babilonia. ¹² Y después de la transmigración de Babilonia, Jechônías engendró á Salathiel: y Salathiel engendró á Zorobabel: ¹³ Y Zorobabel engendró á Abiud: y Abiud engendró á Eliachîm: y Eliachîm engendró á Azor: ¹⁴ Y Azor engendró á Sadoc: y Sadoc engendró á Achîm: y Achîm engendró á Eliud: ¹⁵ Y Eliud engendró á Eleazar: y Eleazar engendró á Mathán: y Mathán engendró á Jacob: ¹⁶ Y Jacob engendró á José, marido de María, de la cual nació Jesús, el cual es llamado el Cristo. ¹⁷ De manera que todas las generaciones desde Abraham hasta David son catorce generaciones: y desde David hasta la transmigración de Babilonia, catorce generaciones: y desde la transmigración de Babilonia hasta Cristo, catorce generaciones. ¹⁸ Y el nacimiento de Jesucristo fué así: Que siendo María su madre desposada con José, antes que se juntasen, se halló haber concebido del Espíritu Santo. ¹⁹ Y José su marido, como era justo, y

1:1 Los relatos del evangelio son transcripciones de cómo, por ej., Mateo predicó el evangelio. Mateo empieza su explicación del evangelio [“buenas nuevas”] demostrando que Jesús era el descendiente de Abraham y de David. Esto es importante porque el evangelio se hallaba comprendido en las promesas que se hicieron a esos hombres (Gálatas 3:8) de que ellos tendrían un descendiente literal, el cual sería Jesús, el Hijo de Dios. Por lo tanto, Jesús no existió como persona física antes de que naciera; él tenía nuestra naturaleza humana.

1:19 José pudo haber contado a los demás sobre su situación e “infamarla” o someterla a “la ley de los celos” que se indica en Números 5. Pero exactamente debido a que José era verdaderamente “justo”, él no hizo eso. Él era considerado con ella, como nosotros deberíamos ser con aquellos que se ven atrapados en situaciones más allá de nuestro pleno entendimiento.

no quisiese infamarla, quiso dejarla secretamente. ²⁰ Y pensando él en esto, he aquí el ángel del Señor le aparece en sueños, diciendo: José, hijo de David, no temas de recibir á María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es. ²¹ Y parirá un hijo, y llamarás su nombre JESUS, porque él salvará á su pueblo de sus pecados. ²² Todo esto aconteció para que se cumpliese lo que fué dicho por el Señor, por el profeta que dijo: ²³ He aquí la virgen concebirá y parirá un hijo, y llamarás su nombre Emmanuel, que declarado, es: Con nosotros Dios. ²⁴ Y despertando José del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, y recibió á su mujer. ²⁵ Y no la conoció hasta que parió á su hijo primogénito: y llamó su nombre JESUS.

2

Y COMO fué nacido Jesús en Bethlehem de Judea en días del rey Herodes, he aquí unos magos vinieron del oriente á Jerusalem, ² Diciendo: ¿Dónde está el Rey de los Judíos, que ha nacido? porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos á adorarle. ³ Y oyendo esto el rey Herodes, se turbó, y toda Je-

rusalem con él. ⁴ Y convocados todos los príncipes de los sacerdotes, y los escribas del pueblo, les preguntó dónde había de nacer el Cristo. ⁵ Y ellos le dijeron: En Bethlehem de Judea; porque así está escrito por el profeta: ⁶ Y tú, Bethlehem, de tierra de Judá, no eres muy pequeña entre los príncipes de Judá; porque de ti saldrá un guiador, que apacentará á mi pueblo Israel. ⁷ Entonces Herodes, llamando en secreto á los magos, entendió de ellos diligentemente el tiempo del aparecimiento de la estrella; ⁸ Y enviándolos á Bethlehem, dijo: Andad allá, y preguntad con diligencia por el niño; y después que le hallareis, hacédmelo saber, para que yo también vaya y le adore. ⁹ Y ellos, habiendo oído al rey, se fueron: y he aquí la estrella que habían visto en el oriente, iba delante de ellos, hasta que llegando, se puso sobre donde estaba el niño. ¹⁰ Y vista la estrella, se regocijaron con muy grande gozo. ¹¹ Y entrando en la casa, vieron al niño con su madre María, y postrándose, le adoraron; y abriendo sus tesoros, le ofrecieron dones, oro é incienso y mirra. ¹² Y siendo avisados por revelación en sueños que no volviesen á Herodes, se volvieron á su tierra por otro ca-

1:20 Engendrado – Jesús comenzó dentro de María. Él no preexistió. ‘De la cual’ nació (1:16).

1:21 ‘Jesús’ significa ‘Salvador’; ‘Cristo’ significa ‘Ungido’.

2:5 Por el profeta – Los profetas escribían las palabras de Dios, no sólo sus propias palabras. De ahí la importancia de la palabra por. La Biblia es la palabra de Dios.

2:6 Jesús “salió” de Belén. No bajó del cielo como persona. Note cómo Mateo a menudo muestra que Jesús cumplía las profecías del Antiguo Testamento.

2:8 Los magos no obedecieron al rey, porque Dios les dijo que no lo hicieran (1:12). No siempre deberíamos hacer lo que nos dicen aquellos que tienen autoridad, si eso contradice la palabra de Dios (Hechos 14:19),

mino. ¹³ Y partidos ellos, he aquí el ángel del Señor aparece en sueños á José, diciendo: Levántate, y toma al niño y á su madre, y huye á Egipto, y estáte allá hasta que yo te lo diga; porque ha de acontecer, que Herodes buscará al niño para matarlo. ¹⁴ Y él despertando, tomó al niño y á su madre de noche, y se fué á Egipto; ¹⁵ Y estuvo allá hasta la muerte de Herodes: para que se cumpliese lo que fué dicho por el Señor, por el profeta que dijo: De Egipto llamé á mi Hijo. ¹⁶ Herodes entonces, como se vió burlado de los magos, se enojó mucho, y envió, y mató á todos los niños que había en Bethlehem y en todos sus términos, de edad de dos años abajo, conforme al tiempo que había entendido de los magos. ¹⁷ Entonces fué cumplido lo que se había dicho por el profeta Jeremías, que dijo: ¹⁸ Voz fué oída en Ramá, grande lamentación, lloro y gemido: Rachêl que llora sus hijos; y no quiso ser consolada, porque perecieron. ¹⁹ Mas muerto Herodes, he aquí el ángel del Señor aparece en sueños á José en Egipto, ²⁰ Diciendo: Levántate, y toma al niño y á su madre, y vete á tierra de Israel; que muertos son los que procuraban la muerte del

niño. ²¹ Entonces él se levantó, y tomó al niño y á su madre, y se vino á tierra de Israel. ²² Y oyendo que Archelao reinaba en Judea en lugar de Herodes su padre, temió ir allá: mas amonestado por revelación en sueños, se fué á las partes de Galilea. ²³ Y vino, y habitó en la ciudad que se llama Nazaret: para que se cumpliese lo que fué dicho por los profetas, que había de ser llamado Nazareno.

3

Y EN aquellos días vino Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea, ² Y diciendo: Arrepentíos, que el reino de los cielos se ha acercado. ³ Porque éste es aquel del cual fué dicho por el profeta Isaías, que dijo: Voz de uno que clama en el desierto: Aparejad el camino del Señor, enderezad sus veredas. ⁴ Y tenía Juan su vestido de pelos de camellos, y una cinta de cuero alrededor de sus lomos; y su comida era langostas y miel silvestre. ⁵ Entonces salía á él Jerusalem, y toda Judea, y toda la provincia de alrededor del Jordán; ⁶ Y eran bautizados de él en el Jordán, confesando sus pecados. ⁷ Y viendo él muchos de los Fa-

2:14 Así que se levantó [NIV] – Se destaca la inmediata obediencia de José a la palabra de Dios (como 1:24; 2:20); un ejemplo para nosotros.

2:15 De Egipto – Así como Israel fue sacado de Egipto, todos los hijos de Dios han de salir de ‘Egipto’; el cual a menudo es un símbolo del mundo.

2:20-22 A José se le dijo que podía regresar con seguridad. Pero él dudaba. Así que Dios hizo una concesión ante su debilidad diciéndole que fuera a vivir a Galilea.

3:6 Bautizados... en el Jordán – Bautismo [griego baptizo] significa zambullir, sumergir; no rociar con un poquito de agua De modo que el bautismo se realizaba en un río. Note 3:16 saliendo del agua.

3:7 Generación de víboras – Ellos eran los descendientes de la serpiente de que se habla en Génesis 3:15. Siempre habrá oposición entre los que son en Cristo, o sea,

riseos y de los Saduceos, que venían á su bautismo, deciales: Generación de víboras, ¿quién os ha enseñado á huir de la ira que vendrá? ⁸ Haced pues frutos dignos de arrepentimiento, ⁹ Y no penséis decir dentro de vosotros: A Abraham tenemos por padre: porque yo os digo, que puede Dios despertar hijos á Abraham aun de estas piedras. ¹⁰ Ahora, ya también la segur está puesta á la raíz de los árboles; y todo árbol que no hace buen fruto, es cortado y echado en el fuego. ¹¹ Yo á la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; mas el que viene tras mí, más poderoso es que yo; los zapatos del cual yo no soy digno de llevar; él os bautizará en Espíritu Santo y en fuego. ¹² Su aventador en su mano está, y aventará su era: y allegará su trigo en el alfolí, y quemará la paja en fuego que nunca se apagará. ¹³ Entonces Jesús vino de Galilea á Juan al Jordán, para ser bautizado de él. ¹⁴ Mas Juan lo resistía mucho, diciendo: Yo he menester ser bautizado de ti, ¿y tú vienes á mí? ¹⁵ Empero respondiendo Jesús le dijo: Deja ahora; porque así nos conviene cumplir toda justicia. Entonces le dejó. ¹⁶ Y Jesús,

después que fué bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vió al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. ¹⁷ Y he aquí una voz de los cielos que decía: Este es mi Hijo amado, en el cual tengo contentamiento.

4

ENTONCES Jesús fué llevado del Espíritu al desierto, para ser tentado del diablo. ² Y habiendo ayunado cuarenta días y cuarenta noches, después tuvo hambre. ³ Y llegándose á él el tentador, dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se hagan pan. ⁴ Mas él respondiendo, dijo: Escrito está: No con solo el pan vivirá el hombre, mas con toda palabra que sale de la boca de Dios. ⁵ Entonces el diablo le pasa á la santa ciudad, y le pone sobre las almenas del templo, ⁶ Y le dice: Si eres Hijo de Dios, échate abajo; que escrito está: A sus ángeles mandará por ti, y te alzarán en las manos, para que nunca tropieces con tu pie en piedra. ⁷ Jesús le dijo: Escrito está además: No tentarás al Señor tu Dios. ⁸ Otra vez le pasa el diablo á un monte muy

los descendientes de la mujer, y los descendientes de la serpiente. Seremos heridos temporalmente por ellos, pero al final triunfaremos.

3:9 – Dentro de vosotros mismos – La Biblia está consciente de la manera en que probablemente responderemos. Lo que a Dios le interesa es nuestro estado de la mente, la forma en que pensamos en nuestro interior. Porque esta es la fuente misma del pecado humano.

3:12 Fuego que nunca se apagará – No literalmente, sino un símbolo de completa destrucción (Jeremías 17:27).

3:15 Jesús se bautizó por inmersión cuando era adulto, como un ejemplo para nosotros. También nosotros deberíamos bautizarnos.

4:1-8 “El Diablo” no existe como un ángel caído o un ser cósmico maligno; véase el “Resumen Doctrinal”.

alto, y le muestra todos los reinos del mundo, y su gloria, ⁹ Y dícele: Todo esto te daré, si postrado me adorares. ¹⁰ Entonces Jesús le dice: Vete, Satanás, que escrito está: Al Señor tu Dios adorarás y á él solo servirás. ¹¹ El diablo entonces le dejó: y he aquí los ángeles llegaron y le servían. ¹² Mas oyendo Jesús que Juan era preso, se volvió á Galilea; ¹³ Y dejando á Nazaret, vino y habitó en Capernaum, ciudad marítima, en los confines de Zabulón y de Nephtalim: ¹⁴ Para que se cumpliese lo que fué dicho por el profeta Isaías, que dijo: ¹⁵ La tierra de Zabulón, y la tierra de Nephtalim, camino de la mar, de

la otra parte del Jordán, Galilea de los Gentiles; ¹⁶ El pueblo asentado en tinieblas, vió gran luz; y á los sentados en región y sombra de muerte, luz les esclareció. ¹⁷ Desde entonces comenzó Jesús á predicar, y á decir: Arrepentíos, que el reino de los cielos se ha acercado. ¹⁸ Y andando Jesús junto á la mar de Galilea, vió á dos hermanos, Simón, que es llamado Pedro, y Andrés su hermano, que echaban la red en la mar; porque eran pescadores. ¹⁹ Y díceles: Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres. ²⁰ Ellos entonces, dejando luego las redes, le siguieron. ²¹ Y pasando de allí vió otros dos

Jesús “fue tentado en todo según nuestra semejanza” (Hebreos 4:15), y: “cada uno es tentado... de su propia concupiscencia... y seducido” (Santiago 1:14). Somos tentados por el “diablo” de nuestra mente, y así lo fue Jesús. No somos tentados por un ser externo que nos impulsa a pecar; el pecado y la tentación proceden “de dentro, del corazón de los hombres” (Marcos 7:21).

La tentación no puede ser literal: 4:8 implica que Jesús fue llevado a un monte muy alto para que viera todos los reinos del mundo en su gloria futura “en un momento” (Lucas 4:5). No hay un monte suficientemente alto para ver todo el mundo; la tierra es una esfera.

– Una comparación con Lucas 4 muestra que las tentaciones se describen en un orden diferente. Marcos 1:13 dice que Jesús estuvo “en el desierto cuarenta días, y era tentado por Satanás”, mientras que Mateo 4:2-3 dice: “Después de haber ayunado cuarenta días... vino a él el tentador [Satanás]”. De modo que estas mismas tentaciones se seguían repitiendo, por ej., convertir piedras en pan.

– Es improbable que el diablo haya llevado a Jesús por el desierto y por las calles de Jerusalén, y que luego hayan escalado juntos hasta un pináculo del templo, todo a la vista de los inquisitivos judíos.

– Si el diablo es una persona física que no tiene respeto por la palabra de Dios y que está interesado en hacer que la gente peque, entonces, ¿por qué Jesús citaría las Escrituras para vencerlo? Según la creencia popular, esto no ahuyentaría al diablo. Jesús citó cada vez un pasaje bíblico. Salmos 119:11: “En mi corazón he guardado tu dichos, para no pecar contra ti”.

– Jesús fue “llevado por el espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo”. ¿Cómo podría el Espíritu de Dios llevar a Jesús para que fuera tentado por un ser sobrenatural que existe en oposición a Dios? Él acababa de recibir el poder del Espíritu (3:16). Ahora bien, él fue tentado para que usara ese poder con el fin de convertir piedras en pan, saltara desde edificios sin lastimarse, etc.

hermanos, Jacobo, hijo de Zebedeo, y Juan su hermano, en el barco con Zebedeo, su padre, que remendaban sus redes; y los llamó. ²² Y ellos, dejando luego el barco y á su padre, le siguieron. ²³ Y rodeó Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo. ²⁴ Y corría su fama por toda la Siria; y le trajeron todos los que tenían mal: los tomados de diversas enfermedades y tormentos, y los endemoniados, y lunáticos, y paralíticos, y los sanó. ²⁵ Y le siguieron muchas gentes de Galilea y de Decápolis y de Jerusalem y de Judea y de la otra parte del Jordán.

5

Y VIENDO las gentes, subió al monte; y sentándose, se llegaron á él sus discípulos. ² Y abriendo su boca, les enseñaba, diciendo: ³ Bienaventurados los pobres en espíritu: porque de ellos es el reino de los cielos. ⁴ Bienaventurados los que lloran: porque ellos recibirán consolación. ⁵ Bienaventurados los mansos: porque ellos recibirán la tierra por heredad. ⁶ Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia: porque ellos serán hartos. ⁷ Bien-

aventurados los misericordiosos: porque ellos alcanzarán misericordia. ⁸ Bienaventurados los de limpio corazón: porque ellos verán á Dios. ⁹ Bienaventurados los pacificadores: porque ellos serán llamados hijos de Dios. ¹⁰ Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia: porque de ellos es el reino de los cielos. ¹¹ Bienaventurados sois cuando os vituperaren y os persiguieren, y dijeren de vosotros todo mal por mi causa, mintiendo. ¹² Gozaos y alegraos; porque vuestra merced es grande en los cielos: que así persiguieron á los profetas que fueron antes de vosotros. ¹³ Vosotros sois la sal de la tierra: y si la sal se desvaneciere ¿con qué será salada? no vale más para nada, sino para ser echada fuera y hollada de los hombres. ¹⁴ Vosotros sois la luz del mundo: una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. ¹⁵ Ni se enciende una lámpara y se pone debajo de un almud, mas sobre el candelero, y alumbrá á todos los que están en casa. ¹⁶ Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras obras buenas, y glorifiquen á vuestro Padre que está en los cielos. ¹⁷ No penséis que he venido para abrogar la ley ó los profetas: no he venido para abrogar,

5:5 Recibirán la tierra como heredad – El reino de Dios se establecerá aquí en la tierra al regreso de Cristo. “Herencia” se refiere a las promesas hechas a Abraham de que sus hijos heredarían la tierra. Eternidad en la tierra, y no en el cielo, es lo que se prometió a aquellos “en Cristo” y, por consiguiente, a los hijos de Abraham.

5:15 Si se pone una vela debajo de una cubeta, se apagará. Si no testificamos de nuestra fe públicamente, la perderemos. No podemos ser cristianos secretos.

5:17 La ley mosaica se cumplió por medio de Cristo en su muerte (Colosenses 2:14-17). Por lo tanto, no es necesario que guardemos esa ley ni el día de reposo.

sino á cumplir. ¹⁸ Porque de cierto os digo, que hasta que perezca el cielo y la tierra, ni una jota ni un tilde perecerá de la ley, hasta que todas las cosas sean hechas. ¹⁹ De manera que cualquiera que infringiere uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñare á los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos: mas cualquiera que hiciere y enseñare, éste será llamado grande en el reino de los cielos. ²⁰ Porque os digo, que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y de los Fariseos, no entraréis en el reino de los cielos. ²¹ Oísteis que fué dicho á los antiguos: No matarás; mas cualquiera que matare, será culpado del juicio. ²² Mas yo os digo, que cualquiera que se enojare locamente con su hermano, será culpado del juicio; y cualquiera que dijere á su hermano, Raca, será culpado del concejo; y cualquiera que dijere, Fatuo, será culpado del infierno del fuego. ²³ Por tanto, si trajeres tu presente al altar, y allí te acordares de que tu hermano tiene algo contra ti, ²⁴ Deja allí tu presente delante del altar, y vete, vuelve primero en amistad con tu hermano, y entonces ven y ofrece tu presente. ²⁵ Concíliate con tu adversario presto, entre tanto que estás con él en el camino; porque no acontezca que el adversario te entregue al juez, y el juez te entregue al alguacil, y seas echado en prisión. ²⁶ De cierto te digo, que no saldrás de allí, hasta que pagues

el último cuadrante. ²⁷ Oísteis que fué dicho: No adulterarás: ²⁸ Mas yo os digo, que cualquiera que mira á una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón. ²⁹ Por tanto, si tu ojo derecho te fuere ocasión de caer, sácalo, y échalo de ti: que mejor te es que se pierda uno de tus miembros, que no que todo tu cuerpo sea echado al infierno. ³⁰ Y si tu mano derecha te fuere ocasión de caer, córtala, y échala de ti: que mejor te es que se pierda uno de tus miembros, que no que todo tu cuerpo sea echado al infierno. ³¹ También fué dicho: Cualquiera que repudiare á su mujer, déle carta de divorcio: ³² Mas yo os digo, que el que repudiare á su mujer, fuera de causa de fornicación, hace que ella adultere; y el que se casare con la repudiada, comete adulterio. ³³ Además habéis oído que fué dicho á los antiguos: No te perjurarás; mas pagarás al Señor tus juramentos. ³⁴ Mas yo os digo: No juréis en ninguna manera: ni por el cielo, porque es el trono de Dios; ³⁵ Ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies; ni por Jerusalem, porque es la ciudad del gran Rey. ³⁶ Ni por tu cabeza jurarás, porque no puedes hacer un cabello blanco ó negro. ³⁷ Mas sea vuestro hablar: Sí, sí; No, no; porque lo que es más de esto, de mal procede. ³⁸ Oísteis que fué dicho á los antiguos: Ojo por ojo, y diente por diente. ³⁹ Mas yo os digo: No resistáis al mal; antes á cualquiera que te hiriere en tu mejilla diestra,

5:45 Que hace salir su sol – Dios no le dio cuerda al mundo dejándolo que marche por su cuenta. De cada acción dentro de la creación él esta consciente. Por lo tanto, nunca estamos lejos de él; tan sólo hay que percibirlo como actúa en la naturaleza.

vuélvele también la otra; ⁴⁰ Y al que quisiere ponerte á pleito y tomarte tu ropa, déjale también la capa; ⁴¹ Y á cualquiera que te cargare por una milla, ve con él dos. ⁴² Al que te pidie-re, dale; y al que quisiere tomar de ti prestado, no se lo rehuses. ⁴³ Oísteis que fué dicho: Amarás á tu prójimo, y aborrecerás á tu enemigo. ⁴⁴ Mas yo os digo: Amad á vuestros enemigos, bendecid á los que os maldicen, haced bien á los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; ⁴⁵ Para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos: que hace que su sol salga sobre malos y buenos, y llueve sobre justos é injustos. ⁴⁶ Porque si amareis á los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿no hacen también lo mismo los publicanos? ⁴⁷ Y si abrazareis á vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿no hacen también así los Gentiles? ⁴⁸ Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.

6

MIRAD que no hagáis vuestra justicia delante de los hombres, para ser vistos de ellos: de otra manera no tendréis merced de vuestro Padre que está en los cielos. ² Cuando pues haces limosna, noagas tocar trompeta delante de

ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las plazas, para ser estimados de los hombres: de cierto os digo, que ya tienen su recompensa. ³ Mas cuando tú haces limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha; ⁴ Para que sea tu limosna en secreto: y tu Padre que ve en secreto, él te recompensará en público. ⁵ Y cuando oras, no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en las sinagogas, y en los cantones de las calles en pie, para ser vistos de los hombres: de cierto os digo, que ya tienen su pago. ⁶ Mas tú, cuando oras, éntrate en tu cámara, y cerrada tu puerta, ora á tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en secreto, te recompensará en público. ⁷ Y orando, no seáis prolijos, como los Gentiles; que piensan que por su parlería serán oídos. ⁸ No os hagáis, pues, semejantes á ellos; porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis. ⁹ Vosotros pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. ¹⁰ Venga tu reino. Sea hecha tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. ¹¹ Danos hoy nuestro pan cotidiano. ¹² Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos á nuestros deudores. ¹³ Y no nos metas en tentación, mas libra-

6:3 No sepa tu izquierda – No se preocupe por sus buenas obras. Hágalas y olvídelas. Los que fueron aceptados en el reino de Dios, honestamente no recordarán las veces que alimentaron a los que pasan hambre (Mateo 25:37).

6:4 Te recompensará – Cuando Jesús regrese a establecer el reino de Dios en la tierra (Mateo 25:37).

6:10 En la tierra – Oramos para que el reino de Dios venga a la tierra, es decir, para que Jesús regrese pronto.

nos del mal: porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén. ¹⁴ Porque si perdonareis á los hombres sus ofensas, os perdonará también á vosotros vuestro Padre celestial. ¹⁵ Mas si no perdonareis á los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas. ¹⁶ Y cuando ayunáis, no seáis como los hipócritas, austeros; porque ellos demudan sus rostros para parecer á los hombres que ayunan: de cierto os digo, que ya tienen su pago. ¹⁷ Mas tú, cuando ayunas, unge tu cabeza y lava tu rostro; ¹⁸ Para no parecer á los hombres que ayunas, sino á tu Padre que está en secreto: y tu Padre que ve en secreto, te recompensará en público. ¹⁹ No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompe, y donde ladrones minan y hurtan; ²⁰ Mas haceos tesoros en el cielo, donde ni polilla ni orín corrompe, y donde ladrones no minan ni hurtan: ²¹ Porque donde estuviere vuestro tesoro, allí estará vuestro corazón. ²² La lámpara del cuerpo es el ojo: así que, si tu ojo fuere sincero, todo tu cuerpo será luminoso: ²³ Mas si tu ojo fuere malo, todo tu cuerpo será tenebroso. Así que, si la lumbrera que en ti hay son tinieblas, ¿cuántas serán las mismas tinieblas? ²⁴ Nin-

guno puede servir á dos señores; porque ó aborrecerá al uno y amará al otro, ó se llegará al uno y menospreciará al otro: no podéis servir á Dios y á Mammón. ²⁵ Por tanto os digo: No os congojéis por vuestra vida, qué habéis de comer, ó qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir: ¿no es la vida más que el alimento, y el cuerpo que el vestido? ²⁶ Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni allegan en alfolíes; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No sois vosotros mucho mejores que ellas? ²⁷ Mas ¿quién de vosotros podrá, congojándose, añadir á su estatura un codo? ²⁸ Y por el vestido ¿por qué os congojáis? Reparad los lirios del campo, cómo crecen; no trabajan ni hilan; ²⁹ Mas os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria fué vestido así como uno de ellos. ³⁰ Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana es echada en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más á vosotros, hombres de poca fe? ³¹ No os congojéis pues, diciendo: ¿Qué comeremos, ó qué beberemos, ó con qué nos cubriremos? ³² Porque los Gentiles buscan todas estas cosas: que vuestro Padre celestial sabe que de todas estas cosas habéis menester. ³³ Mas buscad primeramente el reino de Dios y su

6:18 Para no mostrar – Debemos conscientemente tratar de ocultar nuestras buenas obras de modo que los demás no las noten. ¿Cuándo fue la última vez que Ud. hizo esto?

6:24 Pocos dirían que “odian” a Dios. Pero si amamos las riquezas [“mammon”], entonces, a sus ojos, lo hacemos.

6:26 Vuestro Padre Celestial las alimenta – Como en 5:45, Dios está conscientemente en contacto con su creación, y tiene alguna clase de comunicación con los animales (Job 41:1-5).

justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. ³⁴ Así que, no os congojéis por el día de mañana; que el día de mañana traerá su fatiga: basta al día su afán.

7

NO juzguéis, para que no seáis juzgados. ² Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados; y con la medida con que medís, os volverán á medir. ³ Y ¿por qué miras la mota que está en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que está en tu ojo? ⁴ O ¿cómo dirás á tu hermano: Espera, echaré de tu ojo la mota, y he aquí la viga en tu ojo? ⁵ ¡Hipócrita! echa primero la viga de tu ojo, y entonces mirarás en echar la mota del ojo de tu hermano. ⁶ No deis lo santo á los perros, ni echéis vuestras perlas delante de los puercos; porque no las rehuellen con sus pies, y vuelvan y os despedacen. ⁷ Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. ⁸ Porque cualquiera que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se abrirá. ⁹ ¿Qué hombre hay de vosotros, á quien si su hijo pidiere pan, le dará una piedra? ¹⁰ ¿Y si le pidiere un pez, le dará una serpiente? ¹¹ Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas á vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que

está en los cielos, dará buenas cosas á los que le piden? ¹² Así que, todas las cosas que quisierais que los hombres hiciesen con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esta es la ley y los profetas. ¹³ Entrad por la puerta estrecha: porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva á perdición, y muchos son los que entran por ella. ¹⁴ Porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva á la vida, y pocos son los que la hallan. ¹⁵ Y guardaos de los falsos profetas, que vienen á vosotros con vestidos de ovejas, mas de dentro son lobos rapaces. ¹⁶ Por sus frutos los conoceréis. ¿Cógense uvas de los espinos, ó higos de los abrojos? ¹⁷ Así, todo buen árbol lleva buenos frutos; mas el árbol maleado lleva malos frutos. ¹⁸ No puede el buen árbol llevar malos frutos, ni el árbol maleado llevar frutos buenos. ¹⁹ Todo árbol que no lleva uen fruto, córtase y échase en el fuego. ²⁰ Así que, por sus frutos los conoceréis. ²¹ No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos: mas el que hiciere la voluntad de mi Padre que está en los cielos. ²² Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre lanzamos demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? ²³ Y enton-

7:1 No juzguéis – La palabra griega traducida “juzgar” puede significar tanto condenar como hacer juicio sobre lo bueno y lo malo. No debemos condenar a los demás, sino que debemos juzgar entre lo bueno y lo malo.

7:14 La mayoría está normalmente equivocada en asuntos espirituales.

7:22 Señor, Señor – Habrá gente que invocó al “Señor” Jesús y que pensó que hacía milagros en su Nombre, y que será rechazada en el día final. En realidad, cometieron “iniquidad”. Poseer los dones de Dios no es garantía de salvación.

ces les protestaré: Nunca os conocí; apartaos de mí, obradores de maldad. ²⁴ Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé á un hombre prudente, que edificó su casa sobre la peña; ²⁵ Y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y combatieron aquella casa; y no cayó: porque estaba fundada sobre la peña. ²⁶ Y cualquiera que me oye estas palabras, y no las hace, le compararé á un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena; ²⁷ Y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, é hicieron ímpetu en aquella casa; y cayó, y fué grande su ruina. ²⁸ Y fué que, como Jesús acabó estas palabras, las gentes se admiraban de su doctrina; ²⁹ Porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.

8

Y COMO descendió del monte, le seguían muchas gentes. ² Y he aquí un leproso vino, y le adoraba, diciendo: Señor, si quisieres, puedes limpiarme. ³ Y extendiendo Jesús su mano, le tocó, diciendo: Quiero; sé limpio. Y luego su lepra fué limpiada. ⁴ Entonces Jesús le dijo: Mira, no lo digas á nadie; mas ve, muéstrate al sacerdote, y ofre-

ce el presente que mandó Moisés, para testimonio á ellos. ⁵ Y entrando Jesús en Capernaum, vino á él un centurión, rogándole, ⁶ Y diciendo: Señor, mi mozo yace en casa paralítico, gravemente atormentado. ⁷ Y Jesús le dijo: Yo iré y le sanaré. ⁸ Y respondió el centurión, y dijo: Señor, no soy digno de que entres debajo de mi techado; mas solamente di la palabra, y mi mozo sanará. ⁹ Porque también yo soy hombre bajo de potestad, y tengo bajo de mí soldados: y digo á éste: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene; y á mi siervo: Haz esto, y lo hace. ¹⁰ Y oyendo Jesús, se maravilló, y dijo á los que le seguían: De cierto os digo, que ni aun en Israel he hallado fe tanta. ¹¹ Y os digo que vendrán muchos del oriente y del occidente, y se sentarán con Abraham, é Isaac, y Jacob, en el reino de los cielos: ¹² Mas los hijos del reino serán echados á las tinieblas de afuera: allí será el lloro y el crujiir de dientes. ¹³ Entonces Jesús dijo al centurión: Ve, y como creiste te sea hecho. Y su mozo fué sano en el mismo momento. ¹⁴ Y vino Jesús á casa de Pedro, y vió á su suegra echada en cama, y con fiebre. ¹⁵ Y tocó su mano, y la fiebre la dejó: y ella se levantó, y les servía. ¹⁶ Y como fué ya tarde,

7:25 Y vinieron ríos – El día del juicio será como una tormenta que nos sacude hasta la médula y revela quienes somos realmente. El verdadero progreso espiritual es lento; como golpear contra la roca de nuestro duro corazón. El progreso espiritual rápido probablemente sea como construir sobre arena.

8:3 Le tocó – Todos habrían quedado escandalizados. Si una persona tocaba a un leproso quedaba ritualmente impura, y arriesgaba a contraer la enfermedad. Jesús hizo esto para mostrar hasta qué punto él no creía en la “culpabilidad por asociación”.

8:16, 17 La ‘posesión de demonios’ era el lenguaje que se usaba en el primer siglo para describir las enfermedades mentales. Note el paralelo entre ‘echar fuera demo-

trajeron á él muchos endemoniados; y echó los demonios con la palabra, y sanó á todos los enfermos; ¹⁷ Para que se cumpliese lo que fué dicho por el profeta Isaías, que dijo: El mismo tomó nuestras enfermedades, y llevó nuestras dolencias. ¹⁸ Y viendo Jesús muchas gentes alrededor de sí, mandó pasar á la otra parte del lago. ¹⁹ Y llegándose un escriba, le dijo: Maestro, te seguiré á donde quiera que fueres. ²⁰ Y Jesús le dijo: Las zorras tienen cavernas, y las aves del cielo nidos; mas el Hijo del hombre no tiene donde recueste su cabeza. ²¹ Y otro de sus discípulos le dijo: Señor, dame licencia para que vaya primero, y entierre á mi padre. ²² Y Jesús le dijo: Sígueme; deja que los muertos entierren á sus muertos. ²³ Y entrando él en el barco, sus discípulos le siguieron. ²⁴ Y he aquí, fué hecho en la mar un gran movimiento, que el barco se cubría

de las ondas; mas él dormía. ²⁵ Y llegándose sus discípulos, le despertaron, diciendo: Señor, sálvanos, que perecemos. ²⁶ Y él les dice: ¿Por qué teméis, hombres de poca fe? Entonces, levantándose, reprendió á los vientos y á la mar; y fué grande bonanza. ²⁷ Y los hombres se maravillaron, diciendo: ¿Qué hombre es éste, que aun los vientos y la mar le obedecen? ²⁸ Y como él hubo llegado en la otra ribera al país de los Gergesenos, le vinieron al encuentro dos endemoniados que salían de los sepulcros, fieros en gran manera, que nadie podía pasar por aquel camino. ²⁹ Y he aquí clamaron, diciendo: ¿Qué tenemos contigo, Jesús, Hijo de Dios? ¿has venido acá á molestar-nos antes de tiempo? ³⁰ Y estaba lejos de ellos un hato de muchos puer-cos paciendo. ³¹ Y los demonios le rogaron, diciendo: Si nos echas, permítenos ir á aquel hato de puer-cos.

nios' y en ser sanado de alguna enfermedad. De hecho, los 'demonios no existen; véase el "Resumen Doctrinal".

8:22 Jesús, el Señor de toda gracia, puede a veces ser muy exigente. Él quiere nuestra respuesta inmediata. Asimismo, exageró la situación en el v. 21. A menudo, efectivamente tenía donde dormir, por ej., el hogar de Marta y María, pero esa noche quizás no tenía donde.

8:23 Sus discípulos le siguieron – La impresión que se da de ellos es que caminan detrás de él. Ellos son un símbolo de todos nosotros.

8:25 Le despertaron – Seguramente, Jesús sólo parecía estar durmiendo, en un bote pequeño a punto de hundirse. Pero, al igual que en nuestra vida, parecía estar callado sólo para que llegásemos al punto de reconocer nuestra desesperación por él.

8:26 ¡Hombres de poca fe! – Recuerde que los relatos del evangelio fueron escritos por los discípulos. Son transcripciones de su predicación a otros. Ellos apelaban a que otros creyeran en Cristo señalando cómo ellos mismos habían sido de tan débil fe en Cristo. Semejante humildad, al dar a conocer a otros nuestras fallas, es lo que hace nuestro testimonio tan poderoso en vez de fingir que somos perfectos. La santurrone-ría hace que las persona se desvíen.

8:32 Jesús aceptó la petición del hombre demente a fin de proporcionarle una aide memoire para el resto de su vida. La enfermedad mental es habitualmente intermiten-

32 Y les dijo: Id. Y ellos salieron, y se fueron á aquel hato de puercos: y he aquí, todo el hato de los puercos se precipitó de un despeñadero en la mar, y murieron en las aguas. 33 Y los porqueros huyeron, y viniendo á la ciudad, contaron todas las cosas, y lo que había pasado con los endemoniados. 34 Y he aquí, toda la ciudad salió á encontrar á Jesús: y cuando le vieron, le rogaban que saliese de sus términos.

9

ENTONCES entrando en el barco, pasó á la otra parte, y vino á su ciudad. 2 Y he aquí le trajeron un paralítico, echado en una cama: y viendo Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: Confía, hijo; tus pecados te son perdonados. 3 Y he aquí, algunos de los escribas decían dentro de sí: Este blasfema. 4 Y viendo Jesús sus pensamientos, dijo: ¿Por qué pensáis mal en vuestros corazones? 5 Porque, ¿qué es más fácil, decir: Los pecados te son perdonados; ó decir: Levántate, y anda? 6 Pues para que sepáis que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra de perdonar pecados, (dice entonces al paralítico):

Levántate, toma tu cama, y vete á tu casa. 7 Entonces él se levantó y se fué á su casa. 8 Y las gentes, viéndolo, se maravillaron, y glorificaron á Dios, que había dado tal potestad á los hombres. 9 Y pasando Jesús de allí, vió á un hombre que estaba sentado al banco de los públicos tributos, el cual se llamaba Mateo; y dícele: Sígueme. Y se levantó, y le siguió. 10 Y aconteció que estando él sentado á la mesa en casa, he aquí que muchos publicanos y pecadores, que habían venido, se sentaron juntamente á la mesa con Jesús y sus discípulos. 11 Y viendo esto los Fariseos, dijeron á sus discípulos: ¿Por qué come vuestro Maestro con los publicanos y pecadores? 12 Y oyéndolo Jesús, les dijo: Los que están sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. 13 Andad pues, y aprended qué cosa es: Misericordia quiero, y no sacrificio: porque no he venido á llamar justos, sino pecadores á arrepentimiento. 14 Entonces los discípulos de Juan vienen á él, diciendo: ¿Por qué nosotros y los Fariseos ayunamos muchas veces, y tus discípulos no ayunan? 15 Y Jesús les dijo: ¿Pueden los que son de bodas

te, y el hombre necesitaba una confirmación de que esta vez la sanidad era total. Su enfermedad puede haber sido causada por comer carne de cerdo.

9:2 Al ver Jesús la fe de ellos – Él sanó y perdonó a una persona por la fe de terceros. Si nuestra fe puede influir en el destino y bienestar eternos de los demás, entonces deberíamos estar haciendo todo esfuerzo por ellos, en oración y en hechos prácticos. Ya sea que nuestros esfuerzos y oraciones puedan ser un factor en la salvación y bendición de los demás, o si no lo fueran. Pero lo son. Así que deberíamos dar nuestra vida a la oración y al cuidado por los demás.

9:13 No he venido a llamar a los justos, sino a pecadores – Todos somos pecadores, sólo que algunos piensan que son justos. Nunca seremos lo suficientemente buenos para Dios, nunca moralmente bien preparados para el bautismo; pero el propósito completo de Jesús es salvar a aquellos que somos pecadores.

tener luto entre tanto que el esposo está con ellos? mas vendrán días cuando el esposo será quitado de ellos, y entonces ayunarán. ¹⁶ Y nadie echa remiendo de paño recio en vestido viejo; porque el tal remiendo tira del vestido, y se hace peor la rotura. ¹⁷ Ni echan vino nuevo en cueros viejos: de otra manera los cueros se rompen, y el vino se derrama, y se pierden los cueros; mas echan el vino nuevo en cueros nuevos, y lo uno y lo otro se conserva juntamente. ¹⁸ Hablando él estas cosas á ellos, he aquí vino un principal, y le adoraba, diciendo: Mi hija es muerta poco ha: mas ven y pon tu mano sobre ella, y vivirá. ¹⁹ Y se levantó Jesús, y le siguió, y sus discípulos. ²⁰ Y he aquí una mujer enferma de flujo de sangre doce años había, llegando por detrás, tocó la franja de su vestido: ²¹ Porque decía entre sí: Si tocare solamente su vestido, seré salva. ²² Mas Jesús volviéndose, y mirándola, dijo: Confía, hija, tu fe te ha salvado. Y la mujer fué salva desde aquella hora. ²³ Y llegado Jesús á casa del principal, viendo los tañedores de flautas, y la gente que hacía bullicio, ²⁴ Díceles: Apartaos, que la muchacha no es muerta, mas duerme. Y se burlaban de él. ²⁵ Y como la gente fué echada fuera, en-

tró, y tomóla de la mano, y se levantó la muchacha. ²⁶ Y salió esta fama por toda aquella tierra. ²⁷ Y pasando Jesús de allí, le siguieron dos ciegos, dando voces y diciendo: Ten misericordia de nosotros, Hijo de David. ²⁸ Y llegado á la casa, vinieron á él los ciegos; y Jesús les dice: ¿Creéis que puedo hacer esto? Ellos dicen: Sí, Señor. ²⁹ Entonces tocó los ojos de ellos, diciendo: Conforme á vuestra fe os sea hecho. ³⁰ Y los ojos de ellos fueron abiertos. Y Jesús les encargó rigurosamente, diciendo: Mirad que nadie lo sepa. ³¹ Mas ellos salidos, divulgaron su fama por toda aquella tierra. ³² Y saliendo ellos, he aquí, le trajeron un hombre mudo, endemoniado. ³³ Y echado fuera el demonio, el mudo habló; y las gentes se maravillaron, diciendo: Nunca ha sido vista cosa semejante en Israel. ³⁴ Mas los Fariseos decían: Por el príncipe de los demonios echa fuera los demonios. ³⁵ Y rodeaba Jesús por todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y todo achaque en el pueblo. ³⁶ Y viendo las gentes, tuvo compasión de ellas; porque estaban derramadas y esparcidas como ovejas que no tienen pastor. ³⁷ Entonces dice á sus discí-

9:17 El vino nuevo representa el nuevo pacto en la sangre de Jesús; el vino viejo es el pacto antiguo, la ley de Moisés. Si hemos recibido el vino nuevo de Jesús, tenemos que cambiar; de otro modo nos destruirá.

9:35 El tema de la predicación de Cristo era “el evangelio del reino”, las buenas nuevas [el “evangelio”] de tener a Dios como nuestro Rey ahora, y quedamos a la espera del regreso de su Hijo para que establezca el reino de Dios físicamente aquí en la tierra para siempre.

9:37 Los símbolos sugieren que la cosecha está perdida y estropeada porque no hay suficientes obreros para cosecharla. La cosecha se refiere a los conversos, el fruto es-

pulos: A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. ³⁸ Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros á su mies.

10

ENTONCES llamando á sus doce discípulos, les dió potestad contra los espíritus inmundos, para que los echasen fuera, y sanasen toda enfermedad y toda dolencia. ² Y los nombres de los doce apóstoles son estos: el primero, Simón, que es dicho Pedro, y Andrés su hermano; Jacobo, hijo de Zebedeo, y Juan su hermano; ³ Felipe, y Bartolomé; Tomás, y Mateo el publicano; Jacobo hijo de Alfeo, y Lebeo, por sobrenombre Tadeo; ⁴ Simón el Cananita y Judas Iscariote, que también le entregó. ⁵ A estos doce envió Jesús, á los cuales dió mandamiento, diciendo: Por el camino de los Gentiles no iréis, y en ciudad de Samaritanos no entréis; ⁶ Mas id antes á las ovejas perdidas de la casa de Israel. ⁷ Y yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado. ⁸ Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos,

echad fuera demonios: de gracia recibisteis, dad de gracia. ⁹ No apres-téis oro, ni plata, ni cobre en vuestras bolsas; ¹⁰ Ni alforja para el camino, ni dos ropas de vestir, ni zapatos, ni bordón; porque el obrero digno es de su alimento. ¹¹ Mas en cualquier ciudad, ó aldea donde entrareis, investigad quién sea en ella digno, y reposad allí hasta que salgáis. ¹² Y entrando en la casa, saludadla. ¹³ Y si la casa fuere digna, vuestra paz vendrá sobre ella; mas si no fuere digna, vuestra paz se volverá á vosotros. ¹⁴ Y cualquiera que no os recibiere, ni oyere vuestras palabras, salid de aquella casa ó ciudad, y sacudid el polvo de vuestros pies. ¹⁵ De cierto os digo, que el castigo será más tolerable á la tierra de los de Sodoma y de los de Gomorra en el día del juicio, que á aquella ciudad. ¹⁶ He aquí, yo os envío como á ovejas en medio de lobos: sed pues prudentes como serpientes, y sencillos como palomas. ¹⁷ Y guardaos de los hombres: porque os entregarán en concilios, y en sus sinagogas os azotarán; ¹⁸ Y aun á príncipes y á reyes seréis lle-

piritual que se da a Dios, el dueño de todo. De alguna manera, Dios elige ser limitado por nosotros. Habrá algunos que no serán cosechados para Dios porque la iglesia no hizo el esfuerzo suficiente por ellos, o simplemente no hubo suficientes de nosotros para llegar hasta ellos. "Pocos" en griego también puede implicar débiles así como numéricamente pocos.

10:11 Hasta que salgáis – Jesús deseaba enfocarse en las familias y hogares, lo que después se desarrolló en las iglesias que se celebraban en casa de los miembros en la época posterior del Nuevo Testamento. Su foco es aún en gran medida en la unidad familiar como el fundamento de su iglesia.

10:15 Más tolerable – Habrá grados de galardón y castigo en el día del juicio cuando regrese Jesús. Todo nuestro comportamiento en esta vida será juzgado con consideración. Nada se pasará por alto y todo recibirá una apropiada retribución.

10:16 Prudentes como serpientes – No se nos pide que seamos ingenuos; sino lo opuesto.

vados por causa de mí, por testimonio á ellos y á los Gentiles. ¹⁹ Mas cuando os entregaren, no os apuréis por cómo ó qué hablaréis; porque en aquella hora os será dado qué habéis de hablar. ²⁰ Porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu de vuestro Padre que habla en vosotros. ²¹ Y el hermano entregará al hermano á la muerte, y el padre al hijo; y los hijos se levantarán contra los padres, y los harán morir. ²² Y seréis aborrecidos de todos por mi nombre; mas el que soportare hasta el fin, éste será salvo. ²³ Mas cuando os persiguieren en esta ciudad, huid á la otra: porque de cierto os digo, que no acabaréis de andar todas las ciudades de Israel, que no venga el Hijo del hombre. ²⁴ El discípulo no es más que su maestro, ni el siervo más que su señor. ²⁵ Bástale al discípulo ser como su maestro, y al siervo

como su señor. Si al padre de la familia llamaron Beelzebub, ¿cuánto más á los de su casa? ²⁶ Así que, no los temáis; porque nada hay encubierto, que no haya de ser manifestado; ni oculto, que no haya de saberse. ²⁷ Lo que os digo en tinieblas, decidlo en la luz; y lo que oís al oído predicadlo desde los terrados. ²⁸ Y no temáis á los que matan el cuerpo, mas al alma no pueden matar: temed antes á aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno. ²⁹ ¿No se venden dos pajarillos por un cuarto? Con todo, ni uno de ellos cae á tierra sin vuestro Padre. ³⁰ Pues aun vuestros cabellos están todos contados. ³¹ Así que, no temáis: más valéis vosotros que muchos pajarillos. ³² Cualquiera pues, que me confesare delante de los hombres, le confesaré yo también delante de mi Padre que está en los cielos. ³³ Y cualquiera que me nega-

10:23 Recorrer todas las ciudades de Israel – Esto puede implicar que habrá persecución contra los creyentes y también un fuerte testimonio para los judíos de Israel inmediatamente antes del regreso de Cristo. Deberíamos estar preparados.

10:25 Por lo tanto, no deberíamos sorprendernos de que fuésemos perseguidos; en realidad, deberíamos esperarlo, porque si este mundo trató a Jesús de la manera en que lo hizo, a nosotros nos tratarán igual.

10:26 Manifestado – en el día del juicio (1 Corintios 3:13). Si seremos manifestados por lo que realmente somos eternamente, no tiene sentido que representemos una falsa imagen ante nuestros hermanos y hermanas en esta vida.

10:27 Proclamadlo desde las azoteas – Esto está aludiendo a 1 Sam. 9:15, 25, donde Dios habla “la palabra del reino” al oído de Samuel, y entonces él habla la palabra en la azotea. El Señor está diciendo que, en esencia, todos estamos en la posición de Samuel; oímos la palabra de salvación para este mundo, la palabra referente “al reino”, como lo fue para Saúl, y ese hecho mismo es en sí el imperativo para vencer nuestras reservas naturales y compartirla con aquellos para quienes está destinada; incluso si, como ocurrió con Saúl, los consideremos oyentes improbables y carnales.

10:28 El gehenna era el vertedero de basura que se hallaba en las afueras de Jerusalén. El fuego siempre estaba ardiendo allí porque siempre se estaba arrojando más basura en ese lugar. Se convirtió en un símbolo de la destrucción completa. Algunas versiones de la Biblia lo traducen [erróneamente] como “infierno”.

re delante de los hombres, le negaré yo también delante de mi Padre que está en los cielos. ³⁴ No penséis que he venido para meter paz en la tierra: no he venido para meter paz, sino espada. ³⁵ Porque he venido para hacer disensión del hombre contra su padre, y de la hija contra su madre, y de la nuera contra su suegra. ³⁶ Y los enemigos del hombre serán los de su casa. ³⁷ El que ama padre ó madre más que á mí, no es digno de mí; y el que ama hijo ó hija más que á mí, no es digno de mí. ³⁸ Y el que no toma su cruz, y sigue en pos de mí, no es digno de mí. ³⁹ El que hallare su vida, la perderá; y el que perdiere su vida por causa de mí, la hallará. ⁴⁰ El que os recibe á vosotros, á mí recibe; y el que á mí recibe, recibe al que me envió. ⁴¹ El que recibe profeta en nombre de profeta, merced de profeta recibirá; y el que recibe justo en nombre de justo, merced de justo recibirá. ⁴² Y cualquiera que diere á uno de estos pequeñitos un vaso de agua fría solamente, en nombre de discípulo, de cierto os digo, que no perderá su recompensa.

11

Y FUÉ, que acabando Jesús de dar mandamientos á sus doce

discípulos, se fué de allí á enseñar y á predicar en las ciudades de ellos. ² Y oyendo Juan en la prisión los hechos de Cristo, le envió dos de sus discípulos, ³ Diciendo: ¿Eres tú aquél que había de venir, ó esperraremos á otro? ⁴ Y respondiendo Jesús, les dijo: Id, y haced saber á Juan las cosas que oís y veis: ⁵ Los ciegos ven, y los cojos andan; los leprosos son limpiados, y los sordos oyen; los muertos son resucitados, y á los pobres es anunciado el evangelio. ⁶ Y bienaventurado es el que no fuere escandalizado en mí. ⁷ E idos ellos, comenzó Jesús á decir de Juan á las gentes: ¿Qué salisteis á ver al desierto? ¿una caña que es meneada del viento? ⁸ Mas ¿qué salisteis á ver? ¿un hombre cubierto de delicados vestidos? He aquí, los que traen vestidos delicados, en las casas de los reyes están. ⁹ Mas ¿qué salisteis á ver? ¿un profeta? También os digo, y más que profeta. ¹⁰ Porque éste es de quien está escrito: He aquí, yo envío mi mensajero delante de tu faz, que aparejará tu camino delante de ti. ¹¹ De cierto os digo, que no se levantó entre los que nacen de mujeres otro mayor que Juan el Bautista; mas el que es muy más pequeño en el reino de los cielos,

10:40 La actitud de la gente hacia nosotros es su actitud hacia Jesús. Esto significa que nosotros, por habernos bautizado en el cuerpo de Cristo, somos él para este mundo. Nuestro comportamiento debería ser apropiado para esto.

11:1 En las ciudades de ellos – Jesús alentaba a la gente a predicar a su red de amigos y parientes, en el área donde vivían; él visitaba esos lugares para respaldar el testimonio de ellos.

11:11 El que sea más pequeño en el reino de Dios en el futuro, será mayor, espiritualmente, de lo que era Juan el Bautista en su vida humana. Por esto aprendemos que habrá grados de galardón en el reino de Dios; una estrella brillará más que otra (1 Cor. 15:41), algunos gobernarán sobre diez ciudades, otros sobre cinco (Lucas 19:17-19).

mayor es que él. ¹² Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, al reino de los cielos se hace fuerza, y los valientes lo arrebatan. ¹³ Porque todos los profetas y la ley hasta Juan profetizaron. ¹⁴ Y si queréis recibir, él es aquel Elías que había de venir. ¹⁵ El que tiene oídos para oír, oiga. ¹⁶ Mas ¿á quién compararé esta generación? Es semejante á los muchachos que se sientan en las plazas, y dan voces á sus compañeros, ¹⁷ Y dicen: Os tañimos flauta, y no bailasteis; os endechamos, y no lamentasteis. ¹⁸ Porque vino Juan, que ni comía ni bebía, y dicen: Demonio tiene. ¹⁹ Vino el Hijo del hombre, que come y bebe, y dicen: He aquí un hombre comilón, y bebedor de vino, amigo de publicanos y de pecadores. Mas la sabiduría es justificada por sus hijos. ²⁰ Entonces comenzó á reconvenir á las ciudades en las cuales habían sido hechas muy muchas de sus maravillas, porque no se habían arrepentido, diciendo: ²¹ ¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! porque si en Tiro y en Sidón fueran hechas las maravillas que han sido hechas en vosotras, en otro tiempo se hubieran arrepentido en saco y

en ceniza. ²² Por tanto os digo, que á Tiro y á Sidón será más tolerable el castigo en el día del juicio, que á vosotras. ²³ Y tú, Capernaum, que eres levantada hasta el cielo, hasta los infiernos serás abajada; porque si en los de Sodoma fueran hechas las maravillas que han sido hechas en ti, hubieran quedado hasta el día de hoy. ²⁴ Por tanto os digo, que á la tierra de los de Sodoma será más tolerable el castigo en el día del juicio, que á ti. ²⁵ En aquel tiempo, respondiendo Jesús, dijo: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, que hayas escondido estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las hayas revelado á los niños. ²⁶ Así, Padre, pues que así agradó en tus ojos. ²⁷ Todas las cosas me son entregadas de mi Padre: y nadie conoció al Hijo, sino el Padre; ni al Padre conoció alguno, sino el Hijo, y aquel á quien el Hijo lo quisiere revelar. ²⁸ Venid á mí todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar. ²⁹ Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. ³⁰ Porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.

¿Tenemos la ambición espiritual de querer brillar entonces tanto como sea posible? Si amamos y buscamos la gloria de Dios, entonces querremos extenderla al máximo posible, reflejándola tanto como podamos.

11:12 Los violentos – La imagen es de comandos asolando una ciudad. Cualquiera que sea nuestra posición en la vida, ahora tenemos una causa para entregarnos totalmente, para entrar y tomar el reino de Dios por nosotros mismos.

11:27 La sola lectura de la Biblia no nos revelará al Padre. Está también el elemento de la gracia; Jesús revela su Padre a aquellos a los cuales él elige.

11:30 La pesada carga aún permanece, pero Jesús es un yugo que nos une a muchos otros, y así la carga nos parece mucho más liviana. El propósito del cuerpo y persona de Cristo es unirmos con los demás creyentes; con todos los problemas y conflictos

12

EN aquel tiempo iba Jesús por los sembrados en sábado; y sus discípulos tenían hambre, y comenzaron á coger espigas, y á comer. ² Y viéndolo los Fariseos, le dijeron: He aquí tus discípulos hacen lo que no es lícito hacer en sábado. ³ Y él les dijo: ¿No habéis leído qué hizo David, teniendo él hambre y los que con él estaban: ⁴ Cómo entró en la casa de Dios, y comió los panes de la proposición, que no le era lícito comer, ni á los que estaban con él, sino á solos los sacerdotes? ⁵ O ¿no habéis leído en la ley, que los sábados en el templo los sacerdotes profanan el sábado, y son sin culpa? ⁶ Pues os digo que uno mayor que el templo está aquí. ⁷ Mas si supieseis qué es: Misericordia quiero y no sacrificio, no condenaríais á los inocentes: ⁸ Porque Señor es del sábado el Hijo del hombre. ⁹ Y partiéndose de allí, vino á la sinagoga de ellos. ¹⁰ Y he aquí había allí uno que tenía una mano

seca: y le preguntaron, diciendo: ¿Es lícito curar en sábado? por acusarle. ¹¹ Y él les dijo: ¿Qué hombre habrá de vosotros, que tenga una oveja, y si cayere ésta en una fosa en sábado, no le eche mano, y la levante? ¹² Pues ¿cuánto más vale un hombre que una oveja? Así que, lícito es en los sábados hacer bien. ¹³ Entonces dijo á aquel hombre: Extiende tu mano. Y él la extendió, y fué restituída sana como la otra. ¹⁴ Y salidos los Fariseos, consultaron contra él para destruirle. ¹⁵ Mas sabiéndolo Jesús, se apartó de allí: y le siguieron muchas gentes, y sanaba á todos. ¹⁶ Y él les encargaba eficazmente que no le descubriesen: ¹⁷ Para que se cumpliese lo que estaba dicho por el profeta Isaías, que dijo: ¹⁸ He aquí mi siervo, al cual he escogido; mi Amado, en el cual se agrada mi alma: pondré mi Espíritu sobre él, y á los Gentiles anunciará juicio. ¹⁹ No contendrá, ni voceará: ni nadie oirá en las calles su voz. ²⁰ La caña cascada no

personales que esto pueda crear. No se supone que el propósito del cristianismo es vivirlo aislado de los demás.

12:1 Jesús y sus discípulos habían sido prefigurados por David y aquellos que lo seguían (12:3). Los que seguían a David eran los endeudados y los ‘afligidos’ (1 Sam. 22:2). Son los desesperados y los quebrantados los que hoy siguen a Jesús.

12:11 El hombre que tenía una sola oveja era pobre; es por eso que estaba tan preocupado de rescatar a su única oveja. Sin embargo, él representa a Dios y a Jesús en su constante búsqueda de nosotros. Por lo tanto, se identifican con los más pobres de la sociedad. Dios se halla en busca del hombre; y nosotros lo buscamos a él. De ahí el gozo de nuestro encuentro con él en el bautismo.

12:14 Y [entonces] – La gracia y amor pura de Jesús a menudo producen una áspera reacción y rechazo de parte de aquellos que rehúsan conmovirse ante ella. No podemos ser pasivos ante la gracia.

12:16 Algunas veces Jesús pedía a la gente que contara a los demás sobre lo que él había hecho por ellos. ¿Tal vez le pedía a los extrovertidos que se quedaran callados, y a los introvertidos que lo contaran a los demás? La predicación del evangelio con el espíritu correcto es algo que se hace en contra de nuestra voluntad; es difícil (1 Cor. 9:17).

quebrará, y el pábilo que humea no apagará, hasta que saque á victoria el juicio. ²¹ Y en su nombre esperarán los Gentiles. ²² Entonces fué traído á él un endemoniado, ciego y mudo, y le sanó; de tal manera, que el ciego y mudo hablaba y veía. ²³ Y todas las gentes estaban atónitas, y decían: ¿Será éste aquel Hijo de David? ²⁴ Mas los Fariseos, oyéndolo, decían: Este no echa fuera los demonios, sino por Beelzebub, príncipe de los demonios. ²⁵ Y Jesús, como sabía los pensamientos de ellos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo, es desolado; y toda ciudad ó casa dividida contra sí misma, no permanecerá. ²⁶ Y si Satanás echa fuera á Satanás, contra sí mismo está dividido; ¿cómo, pues, permanecerá su reino? ²⁷ Y si yo por Beelzebub echo fuera los demonios, ¿vuestros hijos por quién los echan? Por tanto, ellos serán vuestros jueces. ²⁸ Y si por espíritu de Dios yo echo fuera los demonios, ciertamente ha llegado á vosotros el reino de Dios. ²⁹ Porque, ¿cómo puede alguno entrar en

la casa del valiente, y saquear sus alhajas, si primero no prendiere al valiente? y entonces saqueará su casa. ³⁰ El que no es conmigo, contra mí es; y el que conmigo no recoge, derrama. ³¹ Por tanto os digo: Todo pecado y blasfemia será perdonado á los hombres: mas la blasfemia contra el Espíritu no será perdonada á los hombres. ³² Y cualquiera que hablare contra el Hijo del hombre, le será perdonado: mas cualquiera que hablare contra el Espíritu Santo, no le será perdonado, ni en este siglo, ni en el venidero. ³³ O haced el árbol bueno, y su fruto bueno, ó haced el árbol corrompido, y su fruto dañado; porque por el fruto es conocido el árbol. ³⁴ Generación de víboras, ¿cómo podéis hablar bien, siendo malos? porque de la abundancia del corazón habla la boca. ³⁵ El hombre bueno del buen tesoro del corazón saca buenas cosas: y el hombre malo del mal tesoro saca malas cosas. ³⁶ Mas yo os digo, que toda palabra ociosa que hablaren los hombres, de ella darán cuenta en el día del jui-

12:20 Jesús trata de insuflarle vida a cualquier espiritualidad débil que tenga una persona, en vez de esperar perfección en su primer encuentro con ellos. Nosotros deberíamos tratar a la gente de la misma manera.

12:28 El reino de Dios se establecerá literalmente en la tierra cuando regrese Jesús; pero la esencia del reino es que Dios es Rey y eso es cierto hoy. La esfera de su gobierno y autoridad en la vida de su pueblo se puede entender como su Reino.

12:32 Esto sólo se aplica en aquellos que vieron los milagros de Jesús y blasfemaron contra ellos. Pero si una persona deja de actuar en contra de la clara evidencia que proporciona el Espíritu Santo de que Jesús es el Hijo de Dios, entonces esta persona ya no está blasfemando en contra del Espíritu Santo.

12:34 Es por eso que el control de nuestros pensamientos es tan importante. El medio ambiente que elegimos, la música que escuchamos, esto afecta nuestra forma de pensar.

12:36 El proceso del juicio implicará una recordación de nuestras palabras; y tendremos que explicarlas.

cio. ³⁷ Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado. ³⁸ Entonces respondieron algunos de los escribas y de los Fariseos, diciendo: Maestro, deseamos ver de ti señal. ³⁹ Y él respondió, y les dijo: La generación mala y adúltera demanda señal; mas señal no le será dada, sino la señal de Jonás profeta. ⁴⁰ Porque como estuvo Jonás en el vientre de la ballena tres días y tres noches, así estará el Hijo del hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches. ⁴¹ Los hombres de Nínive se levantarán en el juicio con esta generación, y la condenarán; porque ellos se arrepintieron á la predicación de Jonás; y he aquí más que Jonás en este lugar. ⁴² La reina del Austro se levantará en el juicio con esta generación, y la condenará; porque vino de los fines de la tierra para oír la sabiduría de Salomón: y he aquí más que Salomón en este lugar. ⁴³ Cuando el espíritu inmundo ha salido del hombre, anda por lugares secos, buscando reposo, y no lo halla. ⁴⁴ Entonces dice: Me volveré á mi casa de donde salí: y cuando viene, la halla desocupada, barrida y adornada. ⁴⁵ Entonces va, y toma consigo otros siete espíritus peores que él, y entrados, moran allí; y son peores las cosas últimas del tal hombre que las primeras: así también acontecerá á esta generación mala. ⁴⁶ Y estando él aún hablando á las gentes, he aquí su madre y sus hermanos estaban fuera, que le que-

rían hablar. ⁴⁷ Y le dijo uno: He aquí tu madre y tus hermanos están fuera, que te quieren hablar. ⁴⁸ Y respondiendo él al que le decía esto, dijo: ¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos? ⁴⁹ Y extendiendo su mano hacia sus discípulos, dijo: He aquí mi madre y mis hermanos. ⁵⁰ Porque todo aquel que hiciera la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ese es mi hermano, y hermana, y madre.

13

Y AQUEL día, saliendo Jesús de casa, se sentó junto á la mar. ² Y se allegaron á él muchas gentes; y entrándose él en el barco, se sentó, y toda la gente estaba á la ribera. ³ Y les habló muchas cosas por parábolas, diciendo: He aquí el que sembraba salió á sembrar. ⁴ Y sembrando, parte de la simiente cayó junto al camino; y vinieron las aves, y la comieron. ⁵ Y parte cayó en pedregales, donde no tenía mucha tierra; y nació luego, porque no tenía profundidad de tierra: ⁶ Mas en saliendo el sol, se quemó; y secóse, porque no tenía raíz. ⁷ Y parte cayó en espinas; y las espinas crecieron, y la ahogaron. ⁸ Y parte cayó en buena tierra, y dió fruto, cuál á ciento, cuál á sesenta, y cuál á treinta. ⁹ Quien tiene oídos para oír, oiga. ¹⁰ Entonces, llegándose los discípulos, le dijeron: ¿Por qué les hablas por parábolas? ¹¹ Y él respondiendo, les dijo: Por que á vosotros es concedido

13:9 No todos tienen la capacidad de oír y entender el evangelio; no todos tienen fe (2 Tes. 3:2). Pero aquellos de nosotros que podemos hacerlo, deberíamos usar el potencial que se nos ha dado.

saber los misterios del reino de los cielos; mas á ellos no es concedido. 12 Porque á cualquiera que tiene, se le dará, y tendrá más; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado. 13 Por eso les hablo por parábolas; porque viendo no ven, y oyendo no oyen, ni entienden. 14 De manera que se cumple en ellos la profecía de Isaías, que dice: De oído oiréis, y no entenderéis; y viendo veréis, y no miraréis. 15 Porque el corazón de este pueblo está engrosado, y de los oídos oyen pesadamente, y de sus ojos guiñan: para que no vean de los ojos, y oigan de los oídos, y del corazón entiendan, y se conviertan, y yo los sane. 16 Mas bienaventurados vuestros ojos, porque ven; y vuestros oídos, porque oyen. 17 Porque de cierto os digo, que muchos profetas y justos desearon ver lo que veis, y no lo vieron: y oír lo que oís, y no lo oyeron. 18 Oid, pues, vosotros la parábola del que siembra: 19 Oyendo cualquiera la palabra del reino, y no entendiéndola, viene el malo, y arrebata lo que fué sembrado en su corazón: éste es el que fué sembra-

do junto al camino. 20 Y el que fué sembrado en pedregales, éste es el que oye la palabra, y luego la recibe con gozo. 21 Mas no tiene raíz en sí, antes es temporal: que venida la aflicción ó la persecución por la palabra, luego se ofende. 22 Y el que fué sembrado en espinas, éste es el que oye la palabra; pero el afán de este siglo y el engaño de las riquezas, ahogan la palabra, y hácese infructuosa. 23 Mas el que fué sembrado en buena tierra, éste es el que oye y entiende la palabra, y el que lleva fruto: y lleva uno á ciento, y otro á sesenta, y otro á treinta. 24 Otra parábola les propuso, diciendo: El reino de los cielos es semejante al hombre que siembra buena simiente en su campo: 25 Mas durmiendo los hombres, vino su enemigo, y sembró cizaña entre el trigo, y se fué. 26 Y como la hierba salió é hizo fruto, entonces apareció también la cizaña. 27 Y llegándose los siervos del padre de la familia, le dijeron: Señor, ¿no sembraste buena simiente en tu campo? ¿de dónde, pues, tiene cizaña? 28 Y él les dijo: Un hombre

13:11 Las parábolas no eran historias con un significado obvio y fácil de entender. Jesús las usó a fin de descartar a aquellos que no querían entender. Para ellos las parábolas eran confusas y oscurecían el mensaje. En nuestra relación con Dios hay una espiral ascendente y también una espiral descendente.

13:12 ¿Cómo se le puede quitar algo a una persona que no tiene nada? Tal vez Jesús quiso decirnos que leyéramos en un elipsis: 'la persona que [en su opinión] no tuviera nada [aunque realmente sí tenía], incluso eso le será quitado'. Esto sería parecido al hombre de un solo talento de que se habla en Mateo 25:24. La gente tiene más de lo que piensa; porque la generosidad de Dios es mayor de lo que imaginamos.

13:21 Las pruebas vienen a nuestra vida poco después del bautismo, así como Israel fue 'bautizado' en el mar Rojo (1 Cor. 10:1, 2) y muy pronto entraron en problemas en el desierto [no había agua ni alimentos].

13:28 Jesús previó que sus seguidores tendrían una tendencia a tratar de realizar el juicio de Dios en su nombre; él explica (13:29) que no es posible que nosotros juzgue-

enemigo ha hecho esto. Y los siervos le dijeron: ¿Quieres, pues, que vayamos y la cojamos? ²⁹ Y él dijo: No; porque cogiendo la cizaña, no arranquéis también con ella el trigo. ³⁰ Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega; y al tiempo de la siega yo diré á los segadores: Coged primero la cizaña, y atadla en manojos para quemarla; mas recoged el trigo en mi alfolí. ³¹ Otra parábola les propuso, diciendo: El reino de los cielos es semejante al grano de mostaza, que tomándolo alguno lo sembró en su campo: ³² El cual á la verdad es la más pequeña de todas las simientes; mas cuando ha crecido, es la mayor de las hortalizas, y se hace árbol, que vienen las aves del cielo y hacen nidos en sus ramas. ³³ Otra parábola les dijo: El reino de los cielos es semejante á la levadura que tomó una mujer, y escondió en tres medidas de harina, hasta que todo quedó leudo. ³⁴ Todo esto habló Jesús por parábolas á las gentes, y sin parábolas no les hablaba: ³⁵ Para que se cumpliese lo que fué dicho por el profeta, que dijo: Abriré en parábolas mi boca; rebosaré cosas escondidas desde la fundación del mundo. ³⁶ Entonces, despedidas las

gentes, Jesús se vino á casa; y llegando á él sus discípulos, le dijeron: Decláranos la parábola de la cizaña del campo. ³⁷ Y respondiendo él, les dijo: El que siembra la buena simiente es el Hijo del hombre; ³⁸ Y el campo es el mundo; y la buena simiente son los hijos del reino, y la cizaña son los hijos del malo; ³⁹ Y el enemigo que la sembró, es el diablo; y la siega es el fin del mundo, y los segadores son los ángeles. ⁴⁰ De manera que como es cogida la cizaña, y quemada al fuego, así será en el fin de este siglo. ⁴¹ Enviará el Hijo del hombre sus ángeles, y cogerán de su reino todos los escándalos, y los que hacen iniquidad, ⁴² Y los echarán en el horno de fuego: allí será el lloro y el crujir de dientes. ⁴³ Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre: el que tiene oídos para oír, oiga. ⁴⁴ Además, el reino de los cielos es semejante al tesoro escondido en el campo; el cual hallado, el hombre lo encubre, y de gozo de ello va, y vende todo lo que tiene, y compra aquel campo. ⁴⁵ También el reino de los cielos es semejante al hombre tratante, que busca buenas perlas; ⁴⁶ Que hallando una preciosa perla, fué y ven-

mos quién es quién. Por consiguiente, es un hecho que habrá gente insincera creciendo dentro del campo de la iglesia, al lado de los que son sinceros. Tienen una apariencia de crecimiento, pero debemos dejarlos para el tiempo de la cosecha, o sea, al regreso de Jesús.

13:32 A partir de diminutos comienzos –leer la Biblia, fijarse en un anuncio, conocer a alguien ‘por casualidad’– llegaremos a la eternidad. Entonces seremos un refugio para otros. Miraremos hacia atrás en esta vida y parecerá muy desproporcionado que hubiéramos llegado hasta ‘allí’ desde ‘aquí’.

13:39 los ángeles – El primer indicio que tendremos de que Jesús ha regresado será cuando nuestro ángel esté de pie junto a nosotros e invitándonos a ir a reunimos con nuestro Señor.

dió todo lo que tenía, y la compró. ⁴⁷ Asimismo el reino de los cielos es semejante á la red, que echada en la mar, coge de todas suertes de peces: ⁴⁸ La cual estando llena, la sacaron á la orilla; y sentados, cogieron lo bueno en vasos, y lo malo echaron fuera. ⁴⁹ Así será al fin del siglo: saldrán los ángeles, y apartarán á los malos de entre los justos, ⁵⁰ Y los echarán en el horno del fuego: allí será el lloro y el crujir de dientes. ⁵¹ Díceles Jesús: ¿Habéis entendido todas estas cosas? Ellos responden: Sí, Señor. ⁵² Y él les dijo: Por eso todo escriba docto en el reino de los cielos, es semejante á un padre de familia, que saca de su tesoro cosas nuevas y cosas viejas. ⁵³ Y aconteció que acabando Jesús estas parábolas, pasó de allí. ⁵⁴ Y venido á su tierra, les enseñaba en la sinagoga de ellos, de tal manera que ellos estaban atónitos, y decían: ¿De dónde tiene éste esta sabiduría, y estas maravillas? ⁵⁵ ¿No es éste el hijo del carpintero? ¿no se llama su madre María, y sus hermanos Jacobo y José, y Simón, y Judas?

⁵⁶ ¿Y no están todas sus hermanas con nosotros? ¿De dónde, pues, tiene éste todas estas cosas? ⁵⁷ Y se escandalizaban en él. Mas Jesús les dijo: No hay profeta sin honra sino en su tierra y en su casa. ⁵⁸ Y no hizo allí muchas maravillas, á causa de la incredulidad de ellos.

14

EN aquel tiempo Herodes el tetrarca oyó la fama de Jesús, ² Y dijo á sus criados: Este es Juan el Bautista: él ha resucitado de los muertos, y por eso virtudes obran en él. ³ Porque Herodes había prendido á Juan, y le había aprisionado y puesto en la cárcel, por causa de Herodías, mujer de Felipe su hermano; ⁴ Porque Juan le decía: No te es lícito tenerla. ⁵ Y quería matarle, mas temía al pueblo; porque le tenían como á profeta. ⁶ Mas celebrándose el día del nacimiento de Herodes, la hija de Herodías danzó en medio, y agradó á Herodes. ⁷ Y prometió él con juramento de darle todo lo que pidiese. ⁸ Y ella, instruída primero de su madre, dijo:

13:46 A menudo Jesús espera que sepamos cómo continúan o terminan las historias. Así que, ¿qué hizo el hombre ahora? No había riquezas ni posesiones, tan sólo una perla. Seguramente, él la miró, la amó y la atesoró más que cualquier otra cosa. Ésta debería ser nuestra actitud hacia el reino de Dios.

13:50 Rechinar los dientes es un símbolo de ira con uno mismo.

13:55 Jesús nunca pecó, ni por comisión ni por omisión; durante todos esos 30 años vivió entre ellos en Nazaret. Pero nunca notaron que él era especial. Esto no es tan sólo un ensayo sobre su absoluta humanidad. Nos presenta un desafío, porque cada vez que damos la apariencia de ser justos ante los ojos del mundo, ellos lo perciben y les disgusta. Pero de algún modo la perfección de Jesús no era perceptible. Lo que demuestra que él era verdaderamente perfecto.

14:4 ¿Deberíamos, pues, reprender también a los incrédulos por quebrantar la ley de Dios? A Dios le afecta cada infracción a su ley, por quienquiera que sea. Su sensibilidad, y, por ende, su dolor, pena y gozo por la obediencia es mucho mayor de lo que nosotros podamos percibir.

Dame aquí en un plato la cabeza de Juan el Bautista. ⁹ Entonces el rey se entristeció; mas por el juramento, y por los que estaban juntamente á la mesa, mandó que se le diese. ¹⁰ Y enviando, degolló á Juan en la cárcel. ¹¹ Y fué traída su cabeza en un plato, y dada á la muchacha; y ella la presentó á su madre. ¹² Entonces llegaron sus discípulos, y tomaron el cuerpo, y lo enterraron; y fueron, y dieron las nuevas á Jesús. ¹³ Y oyéndolo Jesús, se apartó de allí en un barco á un lugar desierto, apartado: y cuando las gentes lo oyeron, le siguieron á pie de las ciudades. ¹⁴ Y saliendo Jesús, vió un gran gentío, y tuvo compasión de ellos, y sanó á los que de ellos había enfermos. ¹⁵ Y cuando fué la tarde del día, se llegaron á él sus discípulos, diciendo: El lugar es desierto, y el tiempo es ya pasado: despide las gentes, para que se vayan por las aldeas, y compren para sí de comer. ¹⁶ Y Jesús les dijo: No tienen necesidad de irse: dadles vosotros de comer. ¹⁷ Y ellos dijeron: No tenemos aquí sino cinco panes y dos peces. ¹⁸ Y él les dijo: Traédmelos

acá. ¹⁹ Y mandando á las gentes recostarse sobre la hierba, tomando los cinco panes y los dos peces, alzando los ojos al cielo, bendijo, y partió y dió los panes á los discípulos, y los discípulos á las gentes. ²⁰ Y comieron todos, y se hartaron; y alzaron lo que sobró de los pedazos, doce cestas llenas. ²¹ Y los que comieron fueron como cinco mil hombres, sin las mujeres y los niños. ²² Y luego Jesús hizo á sus discípulos entrar en el barco, é ir delante de él á la otra parte del lago, entre tanto que él despedía á las gentes. ²³ Y despedidas las gentes, subió al monte, apartado, á orar: y como fué la tarde del día, estaba allí solo. ²⁴ Y ya el barco estaba en medio de la mar, atormentado de las ondas; porque el viento era contrario. ²⁵ Mas á lacuarta vela de la noche, Jesús fué á ellos andando sobre la mar. ²⁶ Y los discípulos, viéndole andar sobre la mar, se turbaron, diciendo: Fantasma es. Y dieron voces de miedo. ²⁷ Mas luego Jesús les habló, diciendo: Confiad, yo soy; no tengáis miedo. ²⁸ Entonces le respondió Pedro, y dijo: Señor, si tú eres, manda

14:16 Jesús sabía que era imposible que ellos hicieran esto. Pero les pidió que lo hicieran a fin de que aprendieran que él puede usar incluso lo poco que tengamos; y presenta un desafío a nuestra fe y a nuestros horizontes también.

14:19 El alimento fue canalizado por medio de los discípulos; tal como la salvación que él ofrece a los demás se canaliza a ellos por medio de nuestras manos. Note las similitudes en cómo Jesús ‘partió el pan’ en el servicio recordatorio. La forma en que Jesús oró con los ojos abiertos mirando hacia el cielo refleja su buena conciencia ante Dios. ¿Podemos nosotros hacer eso?

14:23 La forma en que Jesús despidió a la gente es una ventana hacia el poder de su personalidad, la fortaleza de su voluntad y mente.

14:26 Los discípulos volvieron a sus creencias en fantasmas. La gente aún se aferra a entendimientos erróneos, incluso después de haber venido a Cristo.

14:28 Si – Pedro sabía que sólo Jesús le pediría que hiciera algo tan apremiante. Ese es su estilo. También lo vemos en nuestra vida.

que yo vaya á ti sobre las aguas. ²⁹ Y él dijo: Ven. Y descendiendo Pedro del barco, andaba sobre las aguas para ir á Jesús. ³⁰ Mas viendo el viento fuerte, tuvo miedo; y comenzándose á hundir, dió voces, diciendo: Señor, sálvame. ³¹ Y luego Jesús, extendiendo la mano, trabó de él, y le dice: Oh hombre de poca fe, ¿por qué dudaste? ³² Y como ellos entraron en el barco, sosegóse el viento. ³³ Entonces los que estaban en el barco, vinieron y le adoraron, diciendo: Verdaderamente eres Hijo de Dios. ³⁴ Y llegando á la otra parte, vinieron á la tierra de Genezaret. ³⁵ Y como le conocieron los hombres de aquel lugar, enviaron por toda aquella tierra alrededor, y trajeron á él todos los enfermos; ³⁶ Y le rogaban que solamente tocasen el borde de su manto; y todos los que tocaron, quedaron sanos.

15

ENTONCES llegaron á Jesús ciertos escribas y Fariseos de Jerusalem, diciendo: ² ¿Por qué tus discípulos traspan la tradición de los ancianos? porque no se lavan las manos cuando comen pan. ³ Y él respondiendo, les dijo: ¿Por qué también vosotros traspasáis el mandamiento de Dios por vuestra tradi-

ción? ⁴ Porque Dios mandó, diciendo: Honra al padre y á la madre, y, El que maldijere al padre ó á la madre, muera de muerte. ⁵ Mas vosotros decís: Cualquiera que dijere al padre ó á la madre: Es ya ofrenda mía á Dios todo aquello con que pudiera valerte; ⁶ No deberá honrar á su padre ó á su madre con socorro. Así habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición. ⁷ Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, diciendo: ⁸ Este pueblo de labios me honra; mas su corazón lejos está de mí. ⁹ Mas en vano me honran, enseñando doctrinas y mandamientos de hombres. ¹⁰ Y llamando á sí las gentes, les dijo: Oid, y entended: ¹¹ No lo que entra en la boca contamina al hombre; mas lo que sale de la boca, esto contamina al hombre. ¹² Entonces llegándose sus discípulos, le dijeron: ¿Sabes que los Fariseos oyendo esta palabra se ofendieron? ¹³ Mas respondiendo él, dijo: Toda planta que no plantó mi Padre celestial, será desarraigada. ¹⁴ Dejadlos: son ciegos guías de ciegos; y si el ciego guiare al ciego, ambos caerán en el hoyo. ¹⁵ Y respondiendo Pedro, le dijo: Decláranos esta parábola. ¹⁶ Y Jesús dijo: ¿Aun también vosotros sois sin entendimiento? ¹⁷ ¿No en-

14:30 Pedro sólo vio el viento porque debe haber apartado sus ojos de Jesús y vio algo que soplaba en el viento; quizás dirigió su vista hacia el bote. También nosotros nos hundiremos si apartamos nuestros ojos de Jesús.

15:6 Las tradiciones son peligrosas. Los mandamientos de Dios tienen por objeto lograr un efecto en nuestra vida; las tradiciones humanas tienden a encontrar un camino más fácil, por lo cual sus mandatos no tienen efecto en nuestra vida.

15:9 Note el paralelo entre doctrinas y mandamientos (15:6). Entender la doctrina correcta es importante porque la doctrina moldea nuestra vida; es un mandamiento.

15:16 Podemos sentir la frustración de Jesús por los discípulos. Él esperaba que ellos alcanzaran un nivel de percepción más elevado del que tenían. Él puede establecer

tendéis aún, que todo lo que entra en la boca, va al vientre, y es echado en la letrina? ¹⁸ Mas lo que sale de la boca, del corazón sale; y esto contamina al hombre. ¹⁹ Porque del corazón salen los malos pensamientos, muertes, adulterios, fornicaciones, hurtos, falsos testimonios, blasfemias. ²⁰ Estas cosas son las que contaminan al hombre: que comer con las manos por lavar no contamina al hombre. ²¹ Y saliendo Jesús de allí, se fué á las partes de Tiro y de Sidón. ²² Y he aquí una mujer Cananea, que había salido de aquellos términos, clamaba, diciéndole: Señor, Hijo de David, ten misericordia de mí; mi hija es malamente atormentada del demonio. ²³ Mas él no le respondió palabra. Entonces llegándose sus discípulos, le rogaron, diciendo: Despáchala, pues da voces tras nosotros. ²⁴ Y él respondiendo, dijo: No soy enviado sino á las ovejas perdidas de la casa de Israel. ²⁵ Entonces ella vino, y

le adoró, diciendo: Señor, socórreme. ²⁶ Y respondiendo él, dijo: No es bien tomar el pan de los hijos, y echarlo á los perrillos. ²⁷ Y ella dijo: Sí, Señor; mas los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus señores. ²⁸ Entonces respondiendo Jesús, dijo: Oh mujer, grande es tu fe; sea hecho contigo como quieres. Y fué sana su hija desde aquella hora. ²⁹ Y partido Jesús de allí, vino junto al mar de Galilea: y subiendo al monte, se sentó allí. ³⁰ Y llegaron á él muchas gentes, que tenían consigo cojos, ciegos, mudos, mancos, y otros muchos enfermos: y los echaron á los pies de Jesús, y los sanó: ³¹ De manera que se maravillaban las gentes, viendo hablar los mudos, los mancos sanos, andar los cojos, y ver los ciegos: y glorificaron al Dios de Israel. ³² Y Jesús llamando á sus discípulos, dijo: Tengo lástima de la gente, que ya hace tres días que perseveran conmigo, y no tienen qué comer; y enviarlos

puntos de referencia similares para nosotros, como lo hace cualquier buen maestro, y quedar decepcionado ante la lentitud de nuestro crecimiento. Mateo estaba diciendo a sus oyentes que él también, y todos los fundadores de la iglesia primitiva, habían sido terriblemente lentos para entender, y habían sido una gran decepción para Jesús. Él predicó el evangelio con humildad y con un reconocimiento de su propia debilidad.

15:19 El pecado proviene de dentro; nada externo a nosotros, por ej., demonios o espíritus, pueden entrar en nosotros y poseernos, y de este modo hacernos pecar. La fuente del pecado es interna y no externa. La verdadera batalla es por el autocontrol y la disposición espiritual. Véase las notas sobre Satanás.

15:27 Los perros eran los gentiles; las migajas eran los milagros; los amos eran los judíos; la comida o la mesa era la hermandad y ministerio de Jesús hacia los judíos. Ella mostró humildad y fe al decir esto; sabía que incluso el milagro que ella tanto buscaba no era más que una migaja de lo que Jesús estaba ofreciendo a Israel. Es muchísimo lo que ellos rechazaron.

15:32 Jesús percibió que la multitud tenía hambre. Jesús es el mismo hoy día como lo era en aquel tiempo (Heb. 13:8). Es tan perceptivo de nuestras necesidades como lo era en aquellos días.

ayunos no quiero, porque no desmayen en el camino. ³³ Entonces sus discípulos le dicen: ¿Dónde tenemos nosotros tantos panes en el desierto, que hartemos á tan gran compañía? ³⁴ Y Jesús les dice: ¿Cuántos panes tenéis? Y ellos dijeron: Siete, y unos pocos pececillos. ³⁵ Y mandó á las gentes que se recostasen sobre la tierra. ³⁶ Y tomando los siete panes y los peces, haciendo gracias, partió y dió á sus discípulos; y los discípulos á la gente. ³⁷ Y comieron todos, y se hartaron: y alzaron lo que sobró de los pedazos, siete espuestas llenas. ³⁸ Y eran los que habían comido, cuatro mil hombres, sin las mujeres y los niños. ³⁹ Entonces, despedidas las gentes, subió en el barco: y vino á los términos de Magdalá.

16

YLLEGÁNDOSE los Fariseos y los Saduceos para tentarle, le pedían que les mostrase señal del cielo. ² Mas él respondiendo, les dijo: Cuando es la tarde del día, decís: Sereno; porque el cielo tiene arreboles. ³ Y á la mañana: Hoy tempestad; porque tiene arreboles el cielo triste. Hipócritas, que sabéis hacer diferencia en la faz del cielo; ¿y en las señales de los tiempos no podéis? ⁴ La generación mala y

adulterina demanda señal; mas señal no le será dada, sino la señal de Jonás profeta. Y dejándolos, se fué. ⁵ Y viniendo sus discípulos de la otra parte del lago, se habían olvidado de tomar pan. ⁶ Y Jesús les dijo: Mirad, y guardaos de la levadura de los Fariseos y de los Saduceos. ⁷ Y ellos pensaban dentro de sí, diciendo: Esto dice porque no tomamos pan. ⁸ Y entendiéndolo Jesús, les dijo: ¿Por qué pensáis dentro de vosotros, hombres de poca fe, que no tomasteis pan? ⁹ ¿No entendéis aún, ni os acordáis de los cinco panes entre cinco mil hombres, y cuántos cestos alzasteis? ¹⁰ ¿Ni de los siete panes entre cuatro mil, y cuántas espuestas tomasteis? ¹¹ ¿Cómo es que no entendéis que no por el pan os dije, que os guardaseis de la levadura de los Fariseos y de los Saduceos? ¹² Entonces entendieron que no les había dicho que se guardasen de la levadura de pan, sino de la doctrina de los Fariseos y de los Saduceos. ¹³ Y viniendo Jesús á las partes de Cesarea de Filipo, preguntó á sus discípulos, diciendo: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre? ¹⁴ Y ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista; y otros, Elías; y otros, Jeremías, ó alguno de los profetas. ¹⁵ El les dice: Y vosotros, ¿quién decís que soy? ¹⁶ Y respon-

15:39 Véase en 14:23. El poder de la personalidad y palabras de Jesús impresionó profundamente a Mateo.

16:11 De nuevo note la frustración de Jesús respecto a la falta de entendimiento de sus seguidores. Así también nosotros deberíamos intentar entenderlo, porque claramente es agradable para cualquiera que nos ame que nosotros lo entendamos. Véase en 15:16.

16:12 La doctrina se compara con la levadura; influye en una gran cantidad de masa, en desproporción con su propio volumen. Éste es el poder y la importancia de la doctrina. Debemos entender correctamente.

diendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente. ¹⁷ Entonces, respondiendo Jesús, le dijo: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás; porque no te lo reveló carne ni sangre, mas mi Padre que está en los cielos. ¹⁸ Mas yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi iglesia; y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. ¹⁹ Y á ti daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que ligares en la tierra será ligado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos. ²⁰ Entonces mandó á sus discípulos que á nadie dijesen que él era Jesús el Cristo. ²¹ Desde aquel tiempo comenzó Jesús á declarar á sus discípulos que le convenía ir á Jerusalem, y padecer mucho de los ancianos, y de los príncipes de los sacerdotes, y de los escribas; y ser muerto, y resucitar al tercer día. ²² Y Pedro, tomándolo

aparte, comenzó á reprenderle, diciendo: Señor, ten compasión de ti: en ninguna manera esto te acontezca. ²³ Entonces él, volviéndose, dijo á Pedro: Quítate de delante de mí, Satanás; me eres escándalo; porque no entiendes lo que es de Dios sino lo que es de los hombres. ²⁴ Entonces Jesús dijo á sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese á sí mismo, y tome su cruz, y sígame. ²⁵ Porque cualquiera que quisiere salvar su vida, la perderá, y cualquiera que perdiere su vida por causa de mí, la hallará. ²⁶ Porque ¿de qué aprovecha al hombre, si granjeara todo el mundo, y perdiere su alma? O ¿qué recompensa dará el hombre por su alma? ²⁷ Porque el Hijo del hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará á cada uno conforme á sus obras. ²⁸ De cierto os digo: hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la

16:18 La piedra era la piedra de la creencia de Pedro de que Jesús era el Hijo de Dios (16:16), y la predicación personal de Pedro de dicha creencia. ‘Pedro’ significa ‘roca’; era un apelativo, algo así como ‘Rocky’.

16:19 Esto fue prometido a todos los discípulos.

Mateo 18:18. Los católicos romanos emplean mal este versículo para afirmar que Pedro, y por lo tanto, el Papa, tiene este poder. Pero no hay razón para pensar que alguna autoridad haya sido transferida de Pedro, ni de los otros discípulos, a cualquier subsiguiente generación.

16:23 A Pedro se le llama ‘Satanás’, ‘un adversario’, mostrando que ‘satanás’ no significa un ángel pecador. La palabra simplemente significa ‘un adversario’. Jesús volteó para hablarle a Pedro –Pedro había estado caminando detrás de Jesús– y le dice verdaderamente ‘ponte detrás de mí’. De ahí que él diga en el v. 24 que seguirlo detrás de él significa tomar una cruz. Pedro no quería que Jesús muriera en la cruz porque esto significaba que aquellos que seguían a Jesús también deberían morir de igual modo. Pero Jesús le dice que verdaderamente se ponga detrás de él a fin de ser un verdadero seguidor suyo, no sólo externamente sino en el espíritu de llevar su cruz. Pedro fracasó rotundamente aquí, sólo poco después de su máximo nivel de 16:17, 18. Nuestra espiritualidad –y la de nuestros hermanos– sube y baja dramáticamente.

16:28 Esto es una referencia a la transfiguración de la cual ahora leemos en el capítulo 17.

muerte, hasta que hayan visto al Hijo del hombre viniendo en su reino.

17

Y DESPUÉS de seis días, Jesús toma á Pedro, y á Jacobo, y á Juan su hermano, y los lleva aparte á un monte alto: ² Y se transfiguró delante de ellos; y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos fueron blancos como la luz. ³ Y he aquí les aparecieron Moisés y Elías, hablando con él. ⁴ Y respondiendo Pedro, dijo á Jesús: Señor, bien es que nos quedemos aquí: si quieres, hagamos aquí tres pabellones: para ti uno, y para Moisés otro, y otro para Elías. ⁵ Y estando aún él hablando, he aquí una nube de luz que los cubrió; y he aquí una voz de la nube, que dijo: Este es mi Hijo amado, en el cual tomo contentamiento: á él oid. ⁶ Y oyendo esto los discípulos, cayeron sobre sus rostros, y temieron en gran manera. ⁷ Entonces Jesús llegando, los tocó, y dijo: Levantaos, y no temáis. ⁸ Y alzando ellos sus ojos, á nadie vieron, sino á solo Jesús. ⁹ Y como descendieron del monte, les mandó Jesús, diciendo:

No digáis á nadie la visión, hasta que el Hijo del hombre resucite de los muertos. ¹⁰ Entonces sus discípulos le preguntaron, diciendo: ¿Por qué dicen pues los escribas que es menester que Elías venga primero? ¹¹ Y respondiendo Jesús, les dijo: A la verdad, Elías vendrá primero, y restituirá todas las cosas. ¹² Mas os digo, que ya vino Elías, y no le conocieron; antes hicieron en él todo lo que quisieron: así también el Hijo del hombre padecerá de ellos. ¹³ Los discípulos entonces entendieron, que les habló de Juan el Bautista. ¹⁴ Y como ellos llegaron al gentío, vino á él un hombre hincándosele de rodillas, ¹⁵ Y diciendo: Señor, ten misericordia de mi hijo, que es lunático, y padece malamente; porque muchas veces cae en el fuego, y muchas en el agua. ¹⁶ Y le he presentado á tus discípulos, y no le han podido sanar. ¹⁷ Y respondiendo Jesús, dijo: ¡Oh generación infiel y torcida! ¿hasta cuándo tengo de estar con vosotros? ¿hasta cuándo os tengo de sufrir? traédmele acá. ¹⁸ Y Jesús le reprendió, y salió el demonio de él; y el mozo fué sano desde aquella hora.

17:9 “La visión” [Gr.]. Moisés y Elías no estuvieron ahí literalmente; sus discípulos los vieron en una visión.

17:11 Un profeta Elías vendrá a Israel en los últimos días a prepararlos para el regreso de Cristo, tal como Juan el Bautista trató de prepararlos para su primera venida (véase Malaquías 4).

17:15 Lunático [Gr.] – Alguien afectado por la luna. La creencia de que la luna afectaba a la gente durante la noche causando que enloquecieran era un entendimiento erróneo. Pero Jesús no corrigió esto explícitamente. Él mostró por la magnitud de su milagro que semejantes creencias, aunque hubiera o no alguna verdad en ellas, son sin importancia cuando se comparan con el poder de Dios. Es por eso que las referencias a la posesión de demonios disminuyen en los evangelios y en el Nuevo Testamento en general; era evidente que los demonios no existen, o si existieran, no tienen importancia alguna en comparación con el poder de Dios.

19 Entonces, llegándose los discípulos á Jesús, aparte, dijeron: ¿Por qué nosotros no lo pudimos echar fuera? 20 Y Jesús les dijo: Por vuestra incredulidad; porque de cierto os digo, que si tuviereis fe como un grano de mostaza, diréis á este monte: Pásate de aquí allá: y se pasará: y nada os será imposible. 21 Mas este linaje no sale sino por oración y ayuno. 22 Y estando ellos en Galilea, Jesús les dijo: El Hijo del hombre será entregado en manos de hombres, 23 Y le matarán; mas al tercer día resucitará. Y ellos se entristecieron en gran manera. 24 Y como llegaron á Capernaum, vinieron á Pedro los que cobraban las dos dracmas, y dijeron: ¿Vuestro Maestro no paga las dos dracmas? 25 El dice: Sí. Y entrando él en casa, Jesús le habló antes, diciendo: ¿Qué te parece, Simón? Los reyes de la tierra, ¿de quién cobran los tributos ó el censo? ¿de sus hijos ó de los extraños? 26 Pedro le dice: De los extraños. Jesús le dijo: Luego

los hijos son francos. 27 Mas porque no los escandalicemos, ve á la mar, y echa el anzuelo, y el primer pez que viniere, tómallo, y abierta su boca, hallarás un estatero: tómallo, y dáselo por mí y por ti.

18

EN aquel tiempo se llegaron los discípulos á Jesús, diciendo: ¿Quién es el mayor en el reino de los cielos? 2 Y llamando Jesús á un niño, le puso en medio de ellos, 3 Y dijo: De cierto os digo, que si no os volviereis, y fuereis como niños, no entraréis en el reino de los cielos. 4 Así que, cualquiera que se humillare como este niño, éste es el mayor en el reino de los cielos. 5 Y cualquiera que recibiere á un tal niño en mi nombre, á mí recibe. 6 Y cualquiera que escandalizare á alguno de estos pequeños que creen en mí, mejor le fuera que se le colgase al cuello una piedra de molino de asno, y que se le anegase en el profundo de la mar.

17:20 Tan sólo una pequeña cantidad de fe verdadera es muy poderosa. La fe es tan poderosa que uno no necesita mucho de ella; tan sólo un poco de la verdadera fe es más que suficiente.

17:25 Jesús pagó el tributo aun cuando no estaba obligado a hacerlo, a pesar de que las razones en que se amparaban para esa exigencia eran erróneas. Nosotros deberíamos hacer lo mismo. No podemos cambiar la geopolítica ahora; debemos esperar su regreso y la venida del reino de Dios.

17:27 Jesús era muy sensible para no hacer que la gente tropezara espiritualmente. Incluso a gente a quienes nosotros consideraríamos sin interés en el evangelio.

18:3 La conversión tiene varios niveles. Los discípulos habían sido convertidos, pero había un nivel superior de conversión: llegar a ser como niños. El bautismo no es el final de nuestra conversión; es parte del proceso.

18:5 Jesús nos invita a verlo representado en los niños. En el mundo del primer siglo, los niños y las mujeres no eran considerados como personas. Pero Jesús puso gran atención a ellos y mostró cuánto los valorizaba como personas.

18:6 Semejante muerte por ahogamiento en el mar como una piedra de molino es el juicio que cayó sobre Babilonia (Apoc. 18:21). Aquellos que hacen que otros pequen

7 ¡Ay del mundo por los escándalos! porque necesario es que vengan escándalos; mas ¡ay de aquel hombre por el cual viene el escándalo! 8 Por tanto, si tu mano ó tu pie te fuere ocasión de caer, córtalo y échalo de ti: mejor te es entrar cojo ó manco en la vida, que teniendo dos manos ó dos pies ser echado en el fuego eterno. 9 Y si tu ojo te fuere ocasión de caer, sácalo y échalo de ti: mejor te es entrar con un solo ojo en la vida, que teniendo dos ojos ser echado en el infierno del fuego. 10 Mirad no tengáis en poco á alguno de estos pequeños; porque os digo que sus ángeles en los cielos ven siempre la faz de mi Padre que está en los cielos. 11 Porque el Hijo del hombre ha venido para salvar lo que se había perdido. 12 ¿Qué os parece? Si tuviese algún hombre cien ovejas, y se descarriase una de ellas, ¿no iría por los montes, dejadas las noventa y nueve, á buscar la que se había descarriado? 13 Y si aconteciese hallarla, de cierto

os digo, que más se goza de aquélla, que de las noventa y nueve que no se descarriaron. 14 Así, no es la voluntad de vuestro Padre que está en los cielos, que se pierda uno de estos pequeños. 15 Por tanto, si tu hermano pecare contra ti, ve, y redargúyete entre ti y él solo: si te oyere, has ganado á tu hermano. 16 Mas si no te oyere, toma aún contigo uno ó dos, para que en boca de dos ó de tres testigos conste toda palabra. 17 Y si no oyere á ellos, dilo á la iglesia: y si no oyere á la iglesia, tenle por étnico y publicano. 18 De cierto os digo que todo lo que ligareis en la tierra, será ligado en el cielo; y todo lo que desatareis en la tierra, será desatado en el cielo. 19 Otra vez os digo, que si dos de vosotros se convinieren en la tierra, de toda cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos. 20 Porque donde están dos ó tres congregados en mi nombre, allí estoy en medio de ellos. 21 Entonces Pedro, llegándose á él,

o tropiecen tendrán parte en el castigo de Babilonia en el día final; serán “condenados con el mundo” (1 Cor. 11:32). Aquellos rechazados por Jesús serán enviados de vuelta al mundo que tanto amaban; y compartirán su castigo.

18:8 El fuego eterno es simbólico de la destrucción total. Así fue castigada Jerusalén (Jer. 17:27); pero allí no hay fuego eterno en la actualidad. No interprete ‘fuego eterno’ literalmente.

18:17 Tenle – tú, singular (Gr.). Este pasaje habla de desacuerdos personales. Si Ud. sigue este proceso, el resultado final es que Ud. personalmente tratará a la otra persona como si fuera gentil y cobrador de impuestos; ambos grupos a los cuales Jesús procuraba especialmente ministrar y ganar para él. El pasaje no habla de que una iglesia excomulgue a una persona en particular.

18:20 Jesús está con nosotros todo el tiempo de manera individual, pero está especialmente con nosotros cuando nos reunimos. De ahí la importancia de que los creyentes se reúnan más bien que creer en un aislamiento.

18:21 Pecar contra – Pedro se refiere al v. 15. Jesús parece que está diciendo que nosotros podemos pasar por el proceso que él bosqueja en 18:15-17. Pero el nivel superior es perdonar incondicionalmente. Si alguien peca contra nosotros 490 veces

dijo: Señor, ¿cuántas veces perdonaré á mi hermano que pecare contra mí? ¿hasta siete? ²² Jesús le dice: No te digo hasta siete, mas aun hasta setenta veces siete. ²³ Por lo cual, el reino de los cielos es semejante á un hombre rey, que quiso hacer cuentas con sus siervos. ²⁴ Y comenzando á hacer cuentas, le fué presentado uno que le debía diez mil talentos. ²⁵ Mas á éste, no pudiendo pagar, mandó su señor venderle, y á su mujer é hijos, con todo lo que tenía, y que se le pagase. ²⁶ Entonces aquel siervo, postrado, le adoraba, diciendo: Señor, ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo. ²⁷ El señor, movido á misericordia de aquel siervo, le soltó y le perdonó la deuda. ²⁸ Y saliendo aquel siervo, halló á uno de sus conservos, que le debía cien denarios; y trabando de él, le ahogaba, diciendo: Págame lo que debes. ²⁹ Entonces su consiervo, postrándose á sus pies, le rogaba, diciendo: Ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo. ³⁰ Mas él no quiso; sino fué, y le echó en la cárcel hasta que pagase la deuda. ³¹ Y viendo sus conservos lo que pasaba, se entristecieron mucho, y viniendo,

declararon á su señor todo lo que había pasado. ³² Entonces llamándole su señor, le dice: Siervo malvado, toda aquella deuda te perdoné, porque me rogaste: ³³ ¿No te convenía también á ti tener misericordia de tu consiervo, como también yo tuve misericordia de ti? ³⁴ Entonces su señor, enojado, le entregó á los verdugos, hasta que pagase todo lo que le debía. ³⁵ Así también hará con vosotros mi Padre celestial, si no perdonareis de vuestros corazones cada uno á su hermano sus ofensas.

19

Y ACONTECIÓ que acabando Jesús estas palabras, se pasó de Galilea, y vino á los términos de Judea, pasado el Jordán. ² Y le siguieron muchas gentes, y los sanó allí. ³ Entonces se llegaron á él los Fariseos, tentándole, y diciéndole: ¿Es lícito al hombre repudiar á su mujer por cualquiera causa? ⁴ Y él respondiendo, les dijo: ¿No habéis leído que el que los hizo al principio, macho y hembra los hizo, ⁵ Y dijo: Por tanto, el hombre dejará padre y madre, y se unirá á su mujer, y serán dos en una carne? ⁶ Así que, no son

/ días y cada vez afirma que está arrepentido, está claro que su arrepentimiento no es sincero. Jesús está diciendo que deberíamos perdonar a la gente sin tratar de evaluar ni creer en la sinceridad de su arrepentimiento. Porque la naturaleza del perdón que demos a otros es lo que se nos dará a nosotros.

18:24 Hay un elemento de irrealidad en esta historia. ¿Cómo podría una persona acumular tan enorme deuda? Sólo porque el rey continuó prestándole, sabiendo que el hombre no podría nunca pagarle. Esto habla del perdón de Dios a nosotros y de la enormidad de la deuda que tenemos con él. Reconocer nuestra pecaminosidad nos motivará a perdonar a otros.

18:31 Cuando vemos una conducta irrazonable en nuestros hermanos, la respuesta es decirlo al Señor. Él ya sabe de esto, pero es bueno psicológicamente para nosotros que le contemos la historia en oración.

ya más dos, sino una carne: por tanto, lo que Dios juntó, no lo aparte el hombre. ⁷ Dícenle: ¿Por qué, pues, Moisés mandó dar carta de divorcio, y repudiarla? ⁸ Díceles: Por la dureza de vuestro corazón Moisés os permitió repudiar á vuestras mujeres: mas al principio no fué así. ⁹ Y yo os digo que cualquiera que repudiar á su mujer, si no fuere por causa de fornicación, y se casare con otra, adultera: y el que se casare con la repudiada, adultera. ¹⁰ Dícenle sus discípulos: Si así es la condición del hombre con su mujer, no conviene casarse. ¹¹ Entonces él les dijo: No todos reciben esta palabra, sino aquellos á quienes es dado. ¹² Porque hay eunucos que nacieron así del vientre de su madre; y hay eunucos, que son hechos eunucos por los hombres; y hay eunucos que se hicieron á sí mismos eunucos por causa del reino de los cielos; el que pueda ser

capaz de eso, séalo. ¹³ Entonces le fueron presentados unos niños, para que pusiese las manos sobre ellos, y orase; y los discípulos les riñeron. ¹⁴ Y Jesús dijo: Dejad á los niños, y no les impedáis de venir á mí; porque de los tales es el reino de los cielos. ¹⁵ Y habiendo puesto sobre ellos las manos, se partió de allí. ¹⁶ Y he aquí, uno llegandose le dijo: Maestro bueno, ¿qué bien haré para tener la vida eterna? ¹⁷ Y él le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno es bueno sino uno, es á saber, Dios: y si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos. ¹⁸ Dícele: ¿Cuáles? Y Jesús dijo: No matarás: No adulterarás: No hurtarás: No dirás falso testimonio: ¹⁹ Honra á tu padre y á tu madre: y, Amarás á tu prójimo como á ti mismo. ²⁰ Dícele el mancebo: Todo esto guardé desde mi juventud: ¿qué más me falta? ²¹ Dícele Jesús: Si quieres ser perfecto, anda, vende

19:5, 6 A menudo las parejas no ‘dejan’ a sus padres, y sólo cuando hacen esto pueden allegarse a su pareja. En la medida que ellos traten de hacer esto, Dios los confirmará ‘uniéndolos’. Las parejas son ligadas (Gr.) por Dios a su manera; a menudo por medio de circunstancias de la vida manejadas por él. Por lo tanto, el adulterio es malo. Es luchar en contra de la obra de Dios en la vida de pareja.

19:8 Dios no hace concesiones a las debilidades humanas. Él conoce la mente de los que ha creado. Él establece un ideal estándar, pero está dispuesto a aceptarnos en la práctica un logro más bajo. Pero esto no es razón para abusar de ello. Si amamos a Dios, trataremos de vivir la vida a los más altos niveles, y no ser minimalistas.

19:11 Hay diferentes niveles. Algunos pueden vivir a un nivel espiritual más alto que otros, especialmente en esta área del matrimonio y las relaciones humanas. Debemos tener esto en mente cuando formemos opiniones sobre aquellos de la iglesia que fallan en estas áreas.

19:17 Jesús se esfuerza por mostrar que él no es Dios mismo. El hombre quería saber qué es lo que él podía hacer para ser perfecto. Jesús era perfecto; pero incluso entonces su posición ante Dios era sólo lo que era por la gracia de Dios.

19:20 El joven dijo que había guardado los mandamientos desde su juventud. ¡Esa arrogancia de los jóvenes! Pero Jesús le amó (Marcos 10:21) más bien que condenar su obvia arrogancia y su propia contradicción.

lo que tienes, y dalo á los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme. ²² Y oyendo el mancebo esta palabra, se fué triste, porque tenía muchas posesiones. ²³ Entonces Jesús dijo á sus discípulos: De cierto os digo, que un rico difícilmente entrará en el reino de los cielos. ²⁴ Mas os digo, que más liviano trabajo es pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios. ²⁵ Mas sus discípulos, oyendo estas cosas, se espantaron en gran manera, diciendo: ¿Quién pues podrá ser salvo? ²⁶ Y mirándolos Jesús, les dijo: Para con los hombres imposible es esto; mas para con Dios todo es posible. ²⁷ Entonces respondiendo Pedro, le dijo: He aquí, nosotros hemos dejado todo, y te hemos seguido: ¿qué pues tendremos? ²⁸ Y Jesús les dijo: De cierto os digo, que vosotros que me habéis seguido, en la regeneración, cuando se sentará el Hijo del hombre en el trono de su gloria,

vosotros también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar á las doce tribus de Israel. ²⁹ Y cualquiera que dejare casas, ó hermanos, ó hermanas, ó padre, ó madre, ó mujer, ó hijos, ó tierras, por mi nombre, recibirá cien veces tanto, y heredará la vida eterna. ³⁰ Mas muchos primeros serán postreros, y postreros primeros.

20

PORQUE el reino de los cielos es semejante á un hombre, padre de familia, que salió por la mañana á ajustar obreros para su viña. ² Y habiéndose concertado con los obreros en un denario al día, los envió á su viña. ³ Y saliendo cerca de la hora de las tres, vió otros que estaban en la plaza ociosos; ⁴ Y les dijo: Id también vosotros á mi viña, y os daré lo que fuere justo. Y ellos fueron. ⁵ Salió otra vez cerca de las horas sexta y nona, é hizo lo mismo. ⁶ Y saliendo cerca de la hora undécima,

19:21 Éste fue un mandamiento específico para el joven; no es un mandamiento global para todos los cristianos de que vendan literalmente todo lo que tienen. El ejemplo de los conversos posteriores en el Nuevo Testamento muestra que ellos no hicieron esto. “Los pobres” son a menudo pobres debido a sus propias malas decisiones. Pero Jesús dice que a pesar de eso deberíamos ser generosos con ellos con todo lo que tengamos, en vez de culparlos por haber caído en el hoyo en que están. Si una persona está en un hoyo, sin importar cómo llegaron allí, de todas maneras necesitan nuestra ayuda para salir de eso. Tal como Dios lo hace con nosotros.

19:24 La entrada de la aguja era una pequeña apertura en el muro de una ciudad por el cual sólo podían transitar las personas. Para que un camello pasara por ella sería necesario hacer que se arrodillara y liberarlo de toda su carga, y aún así sólo podía pasar muy apretujado. Debemos despojarnos de nuestras riquezas y ser humildes si hemos de entrar en el reino.

19:25 Los discípulos tenían la errónea idea de que la gente era rica porque Dios la había bendecido. Aquí Jesús deconstruye totalmente la idea del ‘evangelio de la prosperidad’.

20:2 El denario representa la salvación.

20:6 Aquellos que no sirven a Cristo se hallan desocupados sin hacer nada, indepen-

halló otros que estaban ociosos; y díceles: ¿Por qué estáis aquí todo el día ociosos? ⁷ Dícnle: Porque nadie nos ha ajustado. Díceles: Id también vosotros á la viña, y recibiréis lo que fuere justo. ⁸ Y cuando fué la tarde del día, el señor de la viña dijo á su mayordomo: Llama á los obreros y págales el jornal, comenzando desde los postreros hasta los primeros. ⁹ Y viniendo los que habían ido cerca de la hora undécima, recibieron cada uno un denario. ¹⁰ Y viniendo también los primeros, pensaron que habían de recibir más; pero también ellos recibieron cada uno un denario. ¹¹ Y tomándolo, murmuraban contra el padre de la familia, ¹² Diciendo: Estos postreros sólo han trabajado una hora, y los has hecho iguales á nosotros, que hemos llevado la carga y el calor del día. ¹³ Y él respondiendo, dijo á uno de ellos: Amigo, no te hago agravio; ¿no te concertaste conmigo por un denario? ¹⁴ Toma lo que es tuyo, y vete; mas quiero dar á este postrero, como á ti. ¹⁵ ¿No me es lícito á mí hacer lo que quiero con lo mío? ó ¿es malo tu ojo, porque yo soy bueno? ¹⁶ Así los primeros serán

postreros, y los postreros primeros: porque muchos son llamados, mas pocos escogidos. ¹⁷ Y subiendo Jesús á Jerusalem, tomó sus doce discípulos aparte en el camino, y les dijo: ¹⁸ He aquí subimos á Jerusalem, y el Hijo del hombre será entregado á los príncipes de los sacerdotes y á los escribas, y le condenarán á muerte; ¹⁹ Y le entregarán á los Gentiles para que le escarnezan, y azoten, y crucifiquen; mas al tercer día resucitará. ²⁰ Entonces se llegó á él la madre de los hijos de Zebedeo con sus hijos, adorándole, y pidiéndole algo. ²¹ Y él le dijo: ¿Qué quieres? Ella le dijo: Di que se sienten estos dos hijos míos, el uno á tu mano derecha, y el otro á tu izquierda, en tu reino. ²² Entonces Jesús respondiendo, dijo: No sabéis lo que pedís: ¿podéis beber el vaso que yo he de beber, y ser bautizados del bautismo de que yo soy bautizado? Y ellos le dicen: Podemos. ²³ Y él les dice: A la verdad mi vaso beberéis, y del bautismo de que yo soy bautizado, seréis bautizados; mas el sentaros á mi mano derecha y á mi izquierda, no es mío darlo, sino á aquellos

diente de su intelecto y de sus obligaciones. Eran sólo los ancianos y los débiles a los que nadie contratava para trabajar. Pero ellos querían trabajar; así que permanecían allí todo el día con la esperanza de que alguien que estuviera lo suficientemente desesperado por trabajadores los contratara. Dios está desesperado por trabajadores, y nosotros los que somos llamados a Cristo en estos últimos días somos aquellos trabajadores débiles. Así como aquellos que son llamados en el último momento en Lucas 14:23, los cuales son la gente de la calle y los desesperados. Esos somos nosotros.

20:8 Nosotros somos los ‘llamados’ por el ángel que aparecerá cuando regrese Cristo a reunimos para ir a juicio.

20:14 La implicación podría ser que este hombre fue ‘despedido’; él debía seguir su camino, lejos de Jesús, porque pensaba que él era más digno que los trabajadores débiles, los enfermos, los ancianos o los desocupados que también habían sido contratados. Semejante esnobismo es muy repelente para Jesús.

para quienes está aparejado de mi Padre. ²⁴ Y como los diez oyeron esto, se enojaron de los dos hermanos. ²⁵ Entonces Jesús llamándolos, dijo: Sabéis que los príncipes de los Gentiles se enseñorean sobre ellos, y los que son grandes ejercen sobre ellos potestad. ²⁶ Mas entre vosotros no será así; sino el que quisiere entre vosotros hacerse grande, será vuestro servidor; ²⁷ Y el que quisiere entre vosotros ser el primero, será vuestro siervo: ²⁸ Como el Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos. ²⁹ Entonces saliendo ellos de Jericó, le seguía gran compañía. ³⁰ Y he aquí dos ciegos sentados junto al camino, como oyeron que Jesús pasaba, clamaron, diciendo: Señor, Hijo de David, ten misericordia de nosotros. ³¹ Y la gente les reñía para que callasen; mas ellos clamaban más, diciendo: Señor, Hijo de David, ten misericordia de nosotros. ³² Y parándose Jesús, los llamó, y dijo: ¿Qué queréis que haga por vosotros? ³³ Ellos le dicen: Señor, que sean abiertos nuestros ojos. ³⁴ Entonces Jesús, teniendo misericordia de ellos, les tocó los

ojos, y luego sus ojos recibieron la vista; y le siguieron.

21

Y COMO se acercaron á Jerusalem, y vinieron á Bethfagé, al monte de las Olivas, entonces Jesús envió dos discípulos, ² Diciéndoles: Id á la aldea que está delante de vosotros, y luego hallaréis una asna atada, y un pollino con ella: desatadla, y traédmelos. ³ Y si alguno os dijere algo, decid: El Señor los ha menester. Y luego los dejará. ⁴ Y todo esto fué hecho, para que se cumpliese lo que fué dicho por el profeta, que dijo: ⁵ Decid á la hija de Sión: He aquí, tu Rey viene á ti, manso, y sentado sobre una asna, y sobre un pollino, hijo de animal de yugo. ⁶ Y los discípulos fueron, é hicieron como Jesús les mandó; ⁷ Y trajeron el asna y el pollino, y pusieron sobre ellos sus mantos; y se sentó sobre ellos. ⁸ Y la compañía, que era muy numerosa, tendía sus mantos en el camino: y otros cortaban ramos de los árboles, y los tendían por el camino. ⁹ Y las gentes que iban delante, y las que iban detrás, aclamaban diciendo: ¡Hosanna al Hijo de Da-

20:28 Una inversión radical de valores humanos. Estamos aquí para servir, para dar; no para que nos sirvan, nos hagamos ricos o recibamos algún beneficio para nosotros mismos. Lo totalmente opuesto al ‘evangelio de la prosperidad’.

20:32 ¿Por qué preguntar esto, cuando la respuesta era obvia? Para que estos hombres se concentraran en su propia necesidad. Jesús hace lo mismo con nosotros; por medio de su palabra e influencia en nuestra vida, él nos lleva a percibir cuánto queremos lo que decimos que queremos.

21:5 Un rey humilde era una contradicción de términos. Se supone que un rey cabalga en un caballo de batalla, no en un asno. Es como un presidente que llega en un pequeño y traqueteado auto de 20 años de uso, en vez de una caravana de Mercedes.

21:9 La muchedumbre era muy voluble. Unos pocos días después gritarían: “¡Crucifícalo!”, y 6 semanas después afirman que han aceptado la predicación de Pedro. La

vid! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas! ¹⁰ Y entrando él en Jerusalem, toda la ciudad se alborotó, diciendo: ¿Quién es éste? ¹¹ Y las gentes decían: Este es Jesús, el profeta, de Nazaret de Galilea. ¹² Y entró Jesús en el templo de Dios, y echó fuera todos los que vendían y compraban en el templo, y trastornó las mesas de los cambiadores, y las sillas de los que vendían palomas; ¹³ Y les dice: Escrito está: Mi casa, casa de oración será llamada; mas vosotros cueva de ladrones la habéis hecho. ¹⁴ Entonces vinieron á él ciegos y cojos en el templo, y los sanó. ¹⁵ Mas los príncipes de los sacerdotes y los escribas, viendo las maravillas que hacía, y á los muchachos aclamando en el templo y diciendo: ¡Hosanna al Hijo de David! se indignaron, ¹⁶ Y le dijeron: ¿Oyes lo que éstos dicen? Y Jesús les dice: Sí: ¿nunca leísteis: De la boca de los niños y de los que maman perfeccionaste la alabanza? ¹⁷ Y dejándolos, se salió fuera de la ciudad, á Bethania; y posó allí. ¹⁸ Y por la mañana volviendo á la ciudad,

tuvo hambre. ¹⁹ Y viendo una higuera cerca del camino, vino á ella, y no halló nada en ella, sino hojas solamente; y le dijo: Nunca más para siempre nazca de ti fruto. Y luego se secó la higuera. ²⁰ Y viendo esto los discípulos, maravillados decían: ¿Cómo se secó luego la higuera? ²¹ Y respondiendo Jesús les dijo: De cierto os digo, que si tuviereis fe, y no dudareis, no sólo haréis esto de la higuera: mas si á este monte dijereis: Quítate y échate en la mar, será hecho. ²² Y todo lo que pidieréis en oración, creyendo, lo recibiréis. ²³ Y como vino al templo, llegaron á él cuando estaba enseñando, los príncipes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo, diciendo: ¿Con qué autoridad haces esto? ¿y quién te dió esta autoridad? ²⁴ Y respondiendo Jesús, les dijo: Yo también os preguntaré una palabra, la cual si me dijereis, también yo os diré con qué autoridad hago esto. ²⁵ El bautismo de Juan, ¿de dónde era? ¿del cielo, ó de los hombres? Ellos entonces pensaron entre sí, diciendo: Si dijéremos, del cielo, nos dirá: ¿Por qué pues no le

veleidad es parte de nuestra naturaleza; lo que Dios y Jesús desean, como ocurre con cualquier relación, es estabilidad, lealtad hasta el final, fidelidad.

21:14 Ciegos y cojos tenían prohibición de entrar en el templo debido a una aplicación errónea de 2 Samuel 5:8. Pero Jesús dio la bienvenida a la casa de Dios a aquellos a los cuales el hombre había vedado.

21:18 Él tenía hambre del fruto espiritual de Israel, la higuera. Estaba dispuesto a comer incluso el fruto inmaduro que las hojas prometían que había ahí. La maldijo porque sólo había una apariencia de fruto, es decir, tenía hojas, pero en realidad no había ni siquiera comienzos del fruto espiritual. Él está satisfecho incluso con nuestra inmadurez espiritual; si al menos hacemos algo (Mateo 25:27).

21:22 Deberíamos visualizar la respuesta a nuestras oraciones y actuar y sentir como si hubiesen sido respondidas. Pero este versículo es sólo una parte de la enseñanza general de la Biblia acerca de la oración; sólo podemos orar con semejante confianza si sabemos que es conforme a la voluntad de Dios (1 Juan 5:14).

creísteis? ²⁶ Y si dijéremos, de los hombres, tememos al pueblo; porque todos tienen á Juan por profeta. ²⁷ Y respondiendo á Jesús, dijeron: No sabemos. Y él también les dijo: Ni yo os digo con qué autoridad hago esto. ²⁸ Mas, ¿qué os parece? Un hombre tenía dos hijos, y llegando al primero, le dijo: Hijo, ve hoy á trabajar en mi viña. ²⁹ Y respondiendo él, dijo: No quiero; mas después, arrepentido, fué. ³⁰ Y llegando al otro, le dijo de la misma manera; y respondiendo él, dijo: Yo, señor, voy. Y no fué. ³¹ ¿Cuál de los dos hizo la voluntad de su padre? Dicen ellos: El primero. Díceles Jesús: De cierto os digo, que los publicanos y las rameras os van delante al reino de Dios. ³² Porque vino á vosotros Juan en camino de justicia, y no le creísteis; y los publicanos y las rameras le creyeron; y vosotros, viendo esto, no os arrepentisteis después para creerle. ³³ Oid otra parábola: Fué un hombre, padre de familia, el cual plantó una viña; y la cercó de vallado, y cavó en ella un lagar, y edificó una torre, y la dió á renta á labradores, y se partió lejos.

³⁴ Y cuando se acercó el tiempo de los frutos, envió sus siervos á los labradores, para que recibiesen sus frutos. ³⁵ Mas los labradores, tomando á los siervos, al uno hirieron, y al otro mataron, y al otro apedrearón. ³⁶ Envió de nuevo otros siervos, más que los primeros; é hicieron con ellos de la misma manera. ³⁷ Y á la postre les envió su hijo, diciendo: Tendrán respeto á mi hijo. ³⁸ Mas los labradores, viendo al hijo, dijeron entre sí: Este es el heredero; venid, matémosle, y tomemos su heredad. ³⁹ Y tomado, le echaron fuera de la viña, y le mataron. ⁴⁰ Pues cuando viniere el señor de la viña, ¿qué hará á aquellos labradores? ⁴¹ Dícenle: á los malos destruirá miserablemente, y su viña dará á renta á otros labradores, que le paguen el fruto á sus tiempos. ⁴² Díceles Jesús: ¿Nunca leísteis en las Escrituras: La piedra que desecharon los que edificaban, ésta fué hecha por cabeza de esquina: por el Señor es hecho esto, y es cosa maravillosa en nuestros ojos? ⁴³ Por tanto os digo, que el reino de Dios será quitado de vosotros, y será

21:30 A menudo las parábolas presentan dos clases de personas: aquellas que parecen ser justas y no lo son; y aquellas que son abiertamente desobedientes, pero se arrepienten. Las iglesias parecen llenas de la primera categoría, pero éstos no son aquellos a quienes acepta Dios. Tenemos que aceptar que somos serios pecadores, y arrepentirnos.

21:35 Estos siervos representan a los profetas de Dios que él envió a Israel en el Antiguo Testamento.

21:37 Aquí está la buena disposición de Dios. Por un lado, él sabía desde el principio que Israel rechazaría y mataría a su Hijo. Pero tenía la esperanza de que no lo hicieran. El Dios que es omnipotente, algunas veces y de algún modo limita su poder; y hace lo mismo con su conocimiento y su omnisciencia. Él ha entrado en relación con nosotros y, por lo tanto, en cierto modo se ha limitado a sí mismo a fin de mantener esa relación con nosotros a un nivel legítimo y significativo. De ahí que leemos acerca de la desazón, dolor y sorpresa de Dios ante las acciones humanas.

dado á gente que haga los frutos de él. ⁴⁴ Y el que cayere sobre esta piedra, será quebrantado; y sobre quien ella cayere, le desmenuzará. ⁴⁵ Y oyendo los príncipes de los sacerdotes y los Fariseos sus parábolas, entendieron que hablaba de ellos. ⁴⁶ Y buscando cómo echarle mano, temieron al pueblo; porque le tenían por profeta.

22

Y RESPONDIENDO Jesús, les volvió á hablar en parábolas, diciendo: ² El reino de los cielos es semejante á un hombre rey, que hizo bodas á su hijo; ³ Y envió sus siervos para que llamasen los llamados á las bodas; mas no quisieron venir. ⁴ Volvió á enviar otros siervos, diciendo: Decid á los llamados: He aquí, mi

comida he aparejado; mis toros y animales engordados son muertos, y todo está prevenido: venid á las bodas. ⁵ Mas ellos no se cuidaron, y se fueron, uno á su labranza, y otro á sus negocios; ⁶ Y otros, tomando á sus siervos, los afrentaron y los mataron. ⁷ Y el rey, oyendo esto, se enojó; y enviando sus ejércitos, destruyó á aquellos homicidas, y puso fuego á su ciudad. ⁸ Entonces dice á sus siervos: Las bodas á la verdad están aparejadas; mas los que eran llamados no eran dignos. ⁹ Id pues á las salidas de los caminos, y llamad á las bodas á cuantos hallareis. ¹⁰ Y saliendo los siervos por los caminos, juntaron á todos los que hallaron, juntamente malos y buenos: y las bodas fueron llenas de convidados. ¹¹ Y entró el rey

21:44 Esto se refiere a cómo la imagen de Daniel 2, que representa a los reinos de los hombres, ha de ser convertida en polvo cuando Cristo regrese a la tierra. Él juzgará a aquellos que lo rechazan junto con el mundo cuyos caminos ellos tanto amaban (1 Cor. 11:32). O caemos sobre Cristo y seremos quebrantados, reconociendo nuestros pecados (1 Pedro 2:8); o él caerá sobre nosotros y nos quebrantará en el día final. Así que hay una lógica en todo esto; debemos ser ahora un pueblo quebrantado, o seremos quebrantados entonces. La verdadera comunidad de creyentes es de hombres y mujeres quebrantados.

22:4 Todo estaba 'listo' para el reino de Dios en el primer siglo, pero los judíos lo rechazaron

22:5 Tal como las personas del presente permiten que los negocios cotidianos les impida responder al evangelio.

22:7 Jerusalén fue incendiada por los ejércitos romanos en los años 70 d.C. Eran los ejércitos de Dios en el sentido que él los controlaba y utilizaba. Aquellos que nos persiguen están también, en un sentido, directamente bajo el control de Dios.

22:10 Habrá personas malas así como buenas que acepten la invitación; tal como la maleza crece juntamente con el trigo en el campo de la iglesia (mateo 13:29). No deberíamos sorprendernos por la realidad de que este es el caso; pero no es razón para dejar la iglesia. No encontraremos una iglesia pura.

22:11 La ropa de boda representa la justicia de Dios que se nos da cuando nos vestimos de Cristo en el bautismo. En las bodas de aquellos días, la ropa blanca de boda se daba a los invitados al entrar en la fiesta. Rehusarla era arrogancia; presumiblemente

para ver los convidados, y vió allí un hombre no vestido de boda. ¹² Y le dijo: Amigo, ¿cómo entraste aquí no teniendo vestido de boda? Mas él cerró la boca. ¹³ Entonces el rey dijo á los que servían: Atado de pies y de manos tomadle, y echadle en las tinieblas de afuera: allí será el lloro y el crujir de dientes. ¹⁴ Porque muchos son llamados, y pocos escogidos. ¹⁵ Entonces, idos los Fariseos, consultaron cómo le tomarían en alguna palabra. ¹⁶ Y envían á él los discípulos de ellos, con los Herodianos, diciendo: Maestro, sabemos que eres amorador de la verdad, y que enseñas con verdad el camino de Dios, y que no te curas de nadie, porque no tienes acepción de persona de hombres. ¹⁷ Dinos pues, ¿qué te parece? ¿es lícito dar tributo á César, ó no? ¹⁸ Mas Jesús, entendida la malicia de ellos, les dice: ¿Por qué me tentáis, hipócritas? ¹⁹ Mostradme la moneda del tributo. Y ellos le presentaron un denario. ²⁰ Entonces les dice: ¿Cúya es esta figura, y lo que está encima escrito? ²¹ Dícnle: De César. Y díceles: Pagad pues á César lo que es de César, y á Dios lo que es de Dios.

²² Y oyendo esto, se maravillaron; y dejándole se fueron. ²³ Aquel día llegaron á él los Saduceos, que dicen no haber resurrección, y le preguntaron, ²⁴ Diciendo: Maestro, Moisés dijo: Si alguno muriere sin hijos, su hermano se casará con su mujer, y despertará simiente á su hermano. ²⁵ Fueron pues, entre nosotros siete hermanos: y el primero tomó mujer, y murió; y no teniendo generación, dejó su mujer á su hermano. ²⁶ De la misma manera también el segundo, y el tercero, hasta los siete. ²⁷ Y después de todos murió también la mujer. ²⁸ En la resurrección pues, ¿de cuál de los siete será ella mujer? porque todos la tuvieron. ²⁹ Entonces respondiendo Jesús, les dijo: Erráis ignorando las Escrituras, y el poder de Dios. ³⁰ Porque en la resurrección, ni los hombres tomarán mujeres, ni las mujeres maridos; mas son como los ángeles de Dios en el cielo. ³¹ Y de la resurrección de los muertos, ¿no habéis leído lo que os es dicho por Dios, que dice: ³² Yo soy el Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob? Dios no es Dios de muertos, sino de vivos.

la persona pensaba que su propia ropa era mejor que la ropa de boda que ofrecía el anfitrión.

22:21 La moneda tenía la imagen del César, así que se le debería dar a él. Nuestro cuerpo tiene la imagen de Dios, y se lo deberíamos dar a él.

22:30 Nosotros hemos de ser hechos como los ángeles; seremos eternos e incapaces de pecar, por lo tanto, los ángeles son así actualmente. No existen los ángeles pecadores en el cielo.

22:32 Esos hombres están muertos e inconscientes, pero su memoria sigue viviendo con Dios, al punto que cuando dice "Yo soy [incluso, ahora, hoy día] el Dios de... Jacob", él quiere decir que visualiza a Jacob como si estuviera verdaderamente vivo. Jacob resucitará y se le dará vida eterna cuando regrese Jesús; pero Dios habla de estas cosas que aún no ocurren como si ya fueran, porque el futuro está totalmente asegurado desde su perspectiva (Rom. 4:17).

33 Y oyendo esto las gentes, estaban atónitas de su doctrina. 34 Entonces los Fariseos, oyendo que había cerrado la boca á los Saduceos, se juntaron á una. 35 Y preguntó uno de ellos, intérprete de la ley, tentándole y diciendo: 36 Maestro, ¿cuál es el mandamiento grande en la ley? 37 Y Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de toda tu mente. 38 Este es el primero y el grande mandamiento. 39 Y el segundo es semejante á éste: Amarás á tu prójimo como á ti mismo. 40 De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas. 41 Y estando juntos los Fariseos, Jesús les preguntó, 42 Diciendo: ¿Qué os parece del Cristo? ¿de quién es Hijo? Dícnle: De David. 43 El les dice: ¿Pues cómo David en Espíritu le llama Señor, diciendo: 44 Dijo el Señor á mi Señor: Siéntate á mi diestra, entre tanto que ponga tus enemigos por estrado de tus pies? 45 Pues si David le llama Señor, ¿cómo es su Hijo? 46 Y nadie le podía responder palabra; ni osó alguno desde aquel día preguntarle más.

23

ENTONCES habló Jesús á las gentes y á sus discípulos, 2 Di-

ciendo: Sobre la cátedra de Moisés se sentaron los escribas y los Fariseos: 3 Así que, todo lo que os dijeren que guardéis, guardadlo y hacedlo; mas no hagáis conforme á sus obras: porque dicen, y no hacen. 4 Porque atan cargas pesadas y difíciles de llevar, y las ponen sobre los hombros de los hombres; mas ni aun con su dedo las quieren mover. 5 Antes, todas sus obras hacen para ser mirados de los hombres; porque ensanchan sus filacterias, y extienden los flecos de sus mantos; 6 Y aman los primeros asientos en las cenas, y las primeras sillas en las sinagogas; 7 Y las saluciones en las plazas, y ser llamados de los hombres Rabbí, Rabbí. 8 Mas vosotros, no queráis ser llamados Rabbí; porque uno es vuestro Maestro, el Cristo; y todos vosotros sois hermanos. 9 Y vuestro padre no llaméis á nadie en la tierra; porque uno es vuestro Padre, el cual está en los cielos. 10 Ni seáis llamados maestros; porque uno es vuestro Maestro, el Cristo. 11 El que es el mayor de vosotros, sea vuestro siervo. 12 Porque el que se ensalzare, será humillado; y el que se humillare, será ensalzado. 13 Mas ¡ay de vosotros, escribas y Fariseos, hipócritas! porque cerráis el reino de los

22:39 Los judíos estaban siempre discutiendo sobre cuál mandamiento era más importante. Jesús contesta que hay dos mandamientos que en realidad son uno: amar a Dios y amar a nuestro prójimo. Su observación es que a estos dos no se les puede separar. No podemos ser cristianos en aislamiento de la gente; no podemos amar a Dios y ser indiferente con nuestro prójimo.

22:45 Los judíos pensaban que David era más importante que el Mesías; Jesús está diciendo que la situación es al revés.

23:9 Por lo tanto, la práctica de llamar ‘Padre’ a un sacerdote es totalmente errónea.

23:13 Podemos tanto facilitar como obstaculizar a los demás que tratan de entrar en el reino de Dios. Ser la causa de que otros no entren en el reino debido a nuestras pala-

cielos delante de los hombres; que ni vosotros entráis, ni á los que están entrando dejáis entrar. ¹⁴ ¡Ay de vosotros, escribas y Fariseos, hipócritas! porque coméis las casas de las viudas, y por pretexto hacéis larga oración: por esto llevaréis más grave juicio. ¹⁵ ¡Ay de vosotros, escribas y Fariseos, hipócritas! porque rodeáis la mar y la tierra por hacer un prosélito; y cuando fuere hecho, le hacéis hijo del infierno doble más que vosotros. ¹⁶ ¡Ay de vosotros, guías ciegos! que decís: Cualquiera que jurare por el templo es nada; mas cualquiera que jurare por el oro del templo, deudor es. ¹⁷ ¡Insensatos y ciegos! porque ¿cuál es mayor, el oro, ó el templo que santifica al oro? ¹⁸ Y: Cualquiera que jurare por el altar, es nada; mas cualquiera que jurare por el presente que está sobre él, deudor es. ¹⁹ ¡Necios y ciegos! porque, ¿cuál es mayor, el presente, ó el altar que santifica al presente? ²⁰ Pues el que jurare por el altar, jura por él, y por todo lo que está sobre él; ²¹ Y el que jurare por el templo, jura por él, y por Aquél que habita en él; ²² Y el que jura por el cielo, jura por el trono de Dios, y por Aquél que está sentado sobre él. ²³ ¡Ay de vosotros, escribas y Fariseos, hipócritas! porque diezmaís la menta y el eneldo y el comino, y dejasteis lo que es lo

más grave de la ley, es á saber, el juicio y la misericordia y la fe: esto era menester hacer, y no dejar lo otro. ²⁴ ¡Guías ciegos, que coláis el mosquito, mas tragáis el camello! ²⁵ ¡Ay de vosotros, escribas y Fariseos, hipócritas! porque limpiáis lo que está de fuera del vaso y del plato; mas de dentro están llenos de robo y de injusticia. ²⁶ ¡Fariseo ciego, limpia primero lo de dentro del vaso y del plato, para que también lo de fuera se haga limpio! ²⁷ ¡Ay de vosotros, escribas y Fariseos, hipócritas! porque sois semejantes á sepulcros blanqueados, que de fuera, á la verdad, se muestran hermosos, mas de dentro están llenos de huesos de muertos y de toda suciedad. ²⁸ Así también vosotros de fuera, á la verdad, os mostráis justos á los hombres; mas de dentro, llenos estáis de hipocresía é iniquidad. ²⁹ ¡Ay de vosotros, escribas y Fariseos, hipócritas! porque edificáis los sepulcros de los profetas, y adornáis los monumentos de los justos, ³⁰ Y decís: Si fuéramos en los días de nuestros padres, no hubiéramos sido sus compañeros en la sangre de los profetas. ³¹ Así que, testimonio dais á vosotros mismos, que sois hijos de aquellos que mataron á los profetas. ³² ¡Vosotros también henchid la medida de vuestros padres! ³³ ¡Serpientes, genera-

bras, acciones o ejemplo es uno de los pecados más serios. Los fariseos eran un grupo muy pequeño, pero los relatos del evangelio se dan mucho tiempo para describir la interacción de Cristo con ellos; porque el legalismo y el desalentar a los demás para que no entren en el reino es un pecado tan grave que podemos cometer fácilmente.

23:22 Dios es un ser personal, ubicado en el cielo; no una brizna de ‘espíritu’ ni una abstracción.

23:33 Una alusión a la promesa dada en el Edén según Gen. 3:15. Todos los que se

ción de víboras! ¿cómo evitaréis el juicio del infierno? ³⁴ Por tanto, he aquí, yo envío á vosotros profetas, y sabios, y escribas: y de ellos, á unos mataréis y crucificaréis, y á otros de ellos azotaréis en vuestras sinagogas, y perseguiréis de ciudad en ciudad: ³⁵ Para que venga sobre vosotros toda la sangre justa que se ha derramado sobre la tierra, desde la sangre de Abel el justo, hasta la sangre de Zacarías, hijo de Barachías, al cual matasteis entre el templo y el altar. ³⁶ De cierto os digo que todo esto vendrá sobre esta generación. ³⁷ ¡Jerusalem, Jerusalem, que matas á los profetas, y apedreas á los que son enviados á ti! ¡cuántas veces quise juntar tus hijos, como la gallina junta sus pollos debajo de las alas, y no quisiste! ³⁸ He aquí vuestra casa os es dejada desierta. ³⁹ Porque os digo que desde ahora no me veréis, hasta que digáis: Bendito el que viene en el nombre del Señor.

24

Y SALIDO Jesús, íbase del templo; y se llegaron sus discípulos, para mostrarle los edificios del

templo. ² Y respondiendo él, les dijo: ¿Veis todo esto? de cierto os digo, que no será dejada aquí piedra sobre piedra, que no sea destruída. ³ Y sentándose él en el monte de las Olivas, se llegaron á él los discípulos aparte, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del mundo? ⁴ Y respondiendo Jesús, les dijo: Mirad que nadie os engañe. ⁵ Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y á muchos engañarán. ⁶ Y oiréis guerras, y rumores de guerras: mirad que no os turbéis; porque es menester que todo esto acontezca; mas aún no es el fin. ⁷ Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestilencias, y hambres, y terremotos por los lugares. ⁸ Y todas estas cosas, principio de dolores. ⁹ Entonces os entregarán para ser afligidos, y os matarán; y seréis aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre. ¹⁰ Y muchos entonces serán escandalizados; y se entregarán unos á otros, y unos á otros se aborrecerán. ¹¹ Y muchos falsos profetas se levantarán y engañarán á muchos. ¹² Y por haberse

abren a Jesús son los descendientes de la serpiente; y aquellos que son en Cristo, como descendientes de la mujer, al final los vencerán después de sufrir a sus manos por un corto tiempo.

23:37 ¿Imaginó Jesús esta idea al observar las gallinas en el patio de su madre en Nazaret?

23:39 Esto puede significar que cuando regrese Jesús, aquellos que lo rechazaron serán resucitados y entonces lo reconocerán. Pero será demasiado tarde. En el día del juicio nadie será indiferente. La gente puede ahora encogerse de hombros o incluso rechazar a Jesús, pero en aquel día querrán desesperadamente una sola cosa: estar con él. Pero para aquellos que lo rechazaron en esta vida será demasiado tarde. De ahí que los rechazados rechinarán los dientes odiándose a sí mismos.

24:2 Esto se cumplió cuando el oro del templo se derritió y escurrió por entre las piedras, de modo que los romanos derribaron literalmente cada piedra para extraer el oro.

multiplicado la maldad, la caridad de muchos se resfriará. ¹³ Mas el que perseverare hasta el fin, éste será salvo. ¹⁴ Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, por testimonio á todos los Gentiles; y entonces vendrá el fin. ¹⁵ Por tanto, cuando viereis la abominación del asolamiento, que fué dicha por Daniel profeta, que estará en el lugar santo, (el que lee, entienda), ¹⁶ Entonces los que están en Judea, huyan á los montes; ¹⁷ Y el que sobre el terrado, no descienda á tomar algo de su casa; ¹⁸ Y el que en el campo, no vuelva atrás á tomar sus vestidos. ¹⁹ Mas ¡ay de las preñadas, y de las que crían en aquellos días! ²⁰ Orad, pues, que vuestra huída no sea en invierno ni en sábado; ²¹ Porque habrá entonces grande aflicción, cual no fué desde el principio del mundo hasta ahora, ni será. ²² Y si aquellos días no fuesen acortados, ninguna carne sería salva; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados. ²³ Entonces, si alguno os dijere: He aquí está el Cristo, ó allí, no creáis. ²⁴ Porque se levantarán

falsos Cristos, y falsos profetas, y darán señales grandes y prodigios; de tal manera que engañarán, si es posible, aun á los escogidos. ²⁵ He aquí os lo he dicho antes. ²⁶ Así que, si os dijeren: He aquí en el desierto está; no salgáis: He aquí en las cámaras; no creáis. ²⁷ Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del hombre. ²⁸ Porque donde quiera que estuviere el cuerpo muerto, allí se juntarán las águilas. ²⁹ Y luego después de la aflicción de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su lumbre, y las estrellas caerán del cielo, y las virtudes de los cielos serán conmovidas. ³⁰ Y entonces se mostrará la señal del Hijo del hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del hombre que vendrá sobre las nubes del cielo, con grande poder y gloria. ³¹ Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán sus escogidos de los cuatro vientos, de un cabo del cielo hasta el otro. ³² De la higuera aprended

24:14 Esto implica que el regreso de Cristo depende, hasta cierto punto, de que nosotros llevemos el evangelio a todo el mundo; no todos responderán, pero todas las naciones lo oirán. La llegada de la Internet ha posibilitado esto.

24:22 Aunque hay algunas condiciones establecidas para el regreso de Cristo (véase 24:14), Dios acortará los días. 2 Pedro 3 dice que hay también una demora a fin de que más personas puedan creer. Así que hay diversos factores aparentemente conflictivos en juego para determinar la fecha exacta en que Cristo regresará. El acortamiento de los días se producirá debido a las oraciones de los fieles para que regrese Cristo pronto; o con el propósito de salvar a los fieles de caer en apostasía; así de grandes serán las tentaciones y presión de los últimos días.

24:31 Los ángeles nos recogerán de todas las partes del mundo; habrá verdaderos creyentes en todo el mundo como resultado del testimonio que se menciona en el v. 14.

24:32 La higuera representa a Israel; el fruto de la higuera habla del fruto espiritual del arrepentimiento. Cuando al menos algunos judíos se arrepientan y acepten a Cris-

la parábola: Cuando ya su rama se entenece, y las hojas brotan, sabéis que el verano está cerca. ³³ Así también vosotros, cuando viereis todas estas cosas, sabed que está cercano, á las puertas. ³⁴ De cierto os digo, que no pasará esta generación, que todas estas cosas no acontezcan. ³⁵ El cielo y la tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán. ³⁶ Empero del día y hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino mi Padre solo. ³⁷ Mas como los días de Noé, así será la venida del Hijo del hombre. ³⁸ Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día que Noé entró en el arca, ³⁹ Y no conocieron hasta que vino el diluvio y llevó á todos, así será también la venida del Hijo del hombre. ⁴⁰ Entonces estarán dos en el campo; el uno será tomado, y el otro será dejado: ⁴¹ Dos mujeres moliendo á un molinillo; la una será tomada, y la otra será dejada. ⁴² Velad pues, porque no sabéis á qué hora ha de venir vuestro Señor. ⁴³ Esto empero sabed, que si el padre de la familia supiese á cuál vela el ladrón había de venir, velaría, y no dejaría minar su casa. ⁴⁴ Por tanto, también

vosotros estad apercebidos; porque el Hijo del hombre ha de venir á la hora que no pensáis. ⁴⁵ ¿Quién pues es el siervo fiel y prudente, al cual puso su señor sobre su familia para que les dé alimento á tiempo? ⁴⁶ Bienaventurado aquel siervo, al cual, cuando su señor viniere, le hallare haciendo así. ⁴⁷ De cierto os digo, que sobre todos sus bienes le pondrá. ⁴⁸ Y si aquel siervo malo dijere en su corazón: Mi señor se tarda en venir: ⁴⁹ Y començare á herir á sus consiervos, y aun á comer y á beber con los borrachos; ⁵⁰ Vendrá el señor de aquel siervo en el día que no espera, y á la hora que no sabe, ⁵¹ Y le cortará por medio, y pondrá su parte con los hipócritas: allí será el lloro y el crujir de dientes.

25

ENTONCES el reino de los cielos será semejante á diez vírgenes, que tomando sus lámparas, salieron á recibir al esposo. ² Y las cinco de ellas eran prudentes, y las cinco fatuas. ³ Las que eran fatuas, tomando sus lámparas, no tomaron consigo aceite; ⁴ Mas las prudentes tomaron aceite en sus vasos, juntamente con sus lámparas. ⁵ Y tardándose el

to – lo que ya está ocurriendo—esto será una señal de que estamos en la generación final.

24:40 Como era a menudo en sus enseñanzas, Jesús equilibra ejemplos de los mundos tanto de los hombres como de las mujeres. Tal era su valorización de toda la gente.

24:48 El Señor efectivamente demora su venida; la misma palabra griega se halla en 25:5 donde se describe como el esposo [Jesús] demora su venida. Véase en 24:14.

25:4 De nuevo hay dos grupos en la parábola: los débiles, los que conocen sus debilidades y llevan consigo aceite extra, sabiendo que probablemente no se mantendrían despiertos; y los arrogantes seguros de sí mismo, los cuales no creen que podrían fallar.

25:5 Hay una demora en el regreso de Cristo; véase en 24:14. Todos se quedan dormidos, pero deberíamos estar despiertos y vigilantes cuando Cristo regrese (1 Tes.

esposo, cabecearon todas, y se durmieron. ⁶ Y á la media noche fué oído un clamor: He aquí, el esposo viene; salid á recibirle. ⁷ Entonces todas aquellas vírgenes se levantan, y aderezaron sus lámparas. ⁸ Y las fatuas dijeron á las prudentes: Dadnos de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan. ⁹ Mas las prudentes respondieron, diciendo: Porque no nos falte á nosotras y á vosotras, id antes á los que venden, y comprad para vosotras. ¹⁰ Y mientras que ellas iban á comprar, vino el esposo; y las que estaban apercebidas, entraron con él á las bodas; y se cerró la puerta. ¹¹ Y después vinieron también las otras vírgenes, diciendo: Señor, Señor, ábrenos. ¹² Mas respondiendo él, dijo: De cierto os digo, que no os conozco. ¹³ Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del hombre ha de venir. ¹⁴ Porque el reino de los cielos es como un hombre que partiéndose lejos llamó á sus siervos, y les entregó sus bienes. ¹⁵ Y á éste dió cinco talentos, y al otro dos, y al otro uno: á cada uno conforme á su facultad; y luego se partió lejos. ¹⁶ Y el que había recibido cinco ta-

lentos se fué, y granjeó con ellos, é hizo otros cinco talentos. ¹⁷ Asimismo el que había recibido dos, ganó también él otros dos. ¹⁸ Mas el que había recibido uno, fué y cavó en la tierra, y escondió el dinero de su señor. ¹⁹ Y después de mucho tiempo, vino el señor de aquellos siervos, é hizo cuentas con ellos. ²⁰ Y llegando el que había recibido cinco talentos, trajo otros cinco talentos, diciendo: Señor, cinco talentos me entregaste; he aquí otros cinco talentos he ganado sobre ellos. ²¹ Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré: entra en el gozo de tu señor. ²² Y llegando también el que había recibido dos talentos, dijo: Señor, dos talentos me entregaste; he aquí otros dos talentos he ganado sobre ellos. ²³ Su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré: entra en el gozo de tu señor. ²⁴ Y llegando también el que había recibido un talento, dijo: Señor, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste, y recoges donde no esparciste; ²⁵ Y tuve miedo, y fui, y escondí tu talento en la tierra: he

5:6-8). La generación final antes del regreso de Cristo será espiritualmente débil y soñolienta, excepto sólo por su reconocimiento de sus debilidades y falta de aceite [¿un símbolo de la espiritualidad?].

25:6 Medianoche; un elemento de irrealidad en la parábola. El esposo llega en el momento más inesperado, tal como lo hará Cristo.

25:11 Algunos que llaman ‘Señor’ a Jesús serán rechazados. Nadie será pasivo en ese día; todos desearán ser aceptados por Jesús.

25:15 Cada uno de nosotros tiene diferentes habilidades que se nos dieron para usarlas en su servicio. Todos tenemos algo. Ore para que Dios le muestre qué habilidades le ha dado, cuál es su esperanza y expectativa para usted.

25:22 La palabra griega traducida como “ganado” se usa en otro lugar en relación con ganar gente para Cristo.

aquí tienes lo que es tuyo. ²⁶ Y respondiendo su señor, le dijo: Malo y negligente siervo, sabías que siego donde no sembré y que recojo donde no esparcí; ²⁷ Por tanto te convenía dar mi dinero á los banqueros, y viniendo yo, hubiera recibido lo que es mío con usura. ²⁸ Quitadle pues el talento, y dadlo al que tiene diez talentos. ²⁹ Porque á cualquiera que tuviere, le será dado, y tendrá más; y al que no tuviere, aun lo que tiene le será quitado. ³⁰ Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera: allí será el lloro y el crujir de dientes. ³¹ Y cuando el Hijo del hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará sobre el trono de su gloria. ³² Y serán reunidas delante de él todas las gentes: y los apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos. ³³ Y pondrá las ovejas á su derecha, y los cabritos á la izquierda. ³⁴ Entonces el Rey dirá á los que estarán á su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo: ³⁵ Porque

tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fuí huésped, y me recogisteis; ³⁶ Desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; estuve en la cárcel, y vinisteis á mí. ³⁷ Entonces los justos le responderán, diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos? ¿ó sediento, y te dimos de beber? ³⁸ ¿Y cuándo te vimos huésped, y te recogimos? ¿ó desnudo, y te cubrimos? ³⁹ ¿O cuándo te vimos enfermo, ó en la cárcel, y vinimos á ti? ⁴⁰ Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis á uno de estos mis hermanos pequeñitos, á mí lo hicisteis. ⁴¹ Entonces dirá también á los que estarán á la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y para sus ángeles: ⁴² Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; ⁴³ Fuí huésped, y no me recogisteis; desnudo, y no me cubristeis; enfermo, y en la cárcel, y no me visitasteis. ⁴⁴ Entonces también ellos le responderán, diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos

25:27 Bajo la Ley de Moisés, se suponía que los judíos prestaban su dinero por interés. Pero Jesús está diciendo que el hombre por lo menos debería haber hecho algo, incluso si n demasiado tardeo era lo mejor. Él explicará a los rechazados que ellos pudieron haber entrado en su reino; pero será demasiado tarde. De ahí el rechinar de dientes.

25:31 El trono de Jesús es el trono que Dios prometió dar al gran descendiente de David, es decir, a Jesús. Este trono o lugar de gobierno estaba literalmente en Jerusalén, en este tierra (Lucas 1:32).

25:37 Los justos hicieron sus buenas obras inconscientemente, y tan totalmente no pueden recordarlas que discrepan con Jesús sobre estas cosas; ¡realmente quedarán genuinamente persuadidos de que no las hicieron!

25:40 Los más pequeños de los hermanos de Cristo puede referirse a los más débiles espiritualmente. Nuestra actitud hacia ellos es nuestra actitud hacia Cristo; véase también 1 Cor. 12:23.

hambriento, ó sediento, ó huésped, ó desnudo, ó enfermo, ó en la cárcel, y no te servimos? ⁴⁵ Entonces les responderá, diciendo: De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis á uno de estos pequeñitos, ni á mí lo hicisteis. ⁴⁶ E irán éstos al tormento eterno, y los justos á la vida eterna.

26

Y ACONTECIÓ que, como hubo acabado Jesús todas estas palabras, dijo á sus discípulos: ² Sabéis que dentro de dos días se hace la pascua, y el Hijo del hombre es entregado para ser crucificado. ³ Entonces los príncipes de los sacerdotes, y los escribas, y los ancianos del pueblo se juntaron al patio del pontífice, el cual se llamaba Caifás; ⁴ Y tuvieron consejo para prender por engaño á Jesús, y matarle. ⁵ Y decían: No en el día de la fiesta, porque no se haga alboroto en el pueblo. ⁶ Y estando Jesús en Bethania, en casa de Simón el leproso, ⁷ Vino á él una mujer, teniendo un vaso de alabastro de unguento de gran precio, y lo derramó sobre la cabeza de él, estando sentado á la mesa. ⁸ Lo cual viendo sus discípulos, se enojaron, diciendo: ¿Por qué se pierde esto? ⁹ Porque esto se podía ven-

der por gran precio, y darse á los pobres. ¹⁰ Y entendiéndolo Jesús, les dijo: ¿Por qué dais pena á esta mujer? pues ha hecho conmigo buena obra. ¹¹ Porque siempre tendréis pobres con vosotros, mas á mí no siempre me tendréis. ¹² Porque echando este unguento sobre mi cuerpo, para sepultarme lo ha hecho. ¹³ De cierto os digo, que donde quiera que este evangelio fuere predicado en todo el mundo, también será dicho para memoria de ella, lo que ésta ha hecho. ¹⁴ Entonces uno de los doce, que se llamaba Judas Iscariote, fué á los príncipes de los sacerdotes, ¹⁵ Y les dijo: ¿Qué me queréis dar, y yo os lo entregaré? Y ellos le señalaron treinta piezas de plata. ¹⁶ Y desde entonces buscaba oportunidad para entregarle. ¹⁷ Y el primer día de la fiesta de los panes sin levadura, vinieron los discípulos á Jesús, diciéndole: ¿Dónde quieres que aderecemos para ti para comer la pascua? ¹⁸ Y él dijo: Id á la ciudad á cierto hombre, y decidle: El Maestro dice: Mi tiempo está cerca; en tu casa haré la pascua con mis discípulos. ¹⁹ Y los discípulos hicieron como Jesús les mandó, y aderezaron la pascua. ²⁰ Y como fué la tarde del día, se sentó á la mesa

26:5 Las multitudes eran muy pro Jesús, pero pronto gritaron “¡Crucifícale!”. No debemos tratar de ser tan imprevisibles, aún cuando así es como tendemos a ser por naturaleza.

26:8 Discípulos – las otras narraciones dicen que Judas dijo esto. Una persona puede tan fácilmente influir de manera negativa a todo un grupo de creyentes.

26:13 Este incidente se menciona en todos los relatos del evangelio, confirmando nuestra tesis de que los evangelios son transcripciones del mensaje literal del evangelio que los autores normalmente predicaban.

26:15 Esto sugiere que la motivación de Judas fue en gran parte financiera. De ahí su acción de arrojar las monedas de plata asqueado de sí mismo. Tantos han traicionado a Cristo por la pasajera riqueza de este mundo.

con los doce. ²¹ Y comiendo ellos, dijo: De cierto os digo, que uno de vosotros me ha de entregar. ²² Y entristecidos ellos en gran manera, comenzó cada uno de ellos á decirle: ¿Soy yo, Señor? ²³ Entonces él respondiendo, dijo: El que mete la mano conmigo en el plato, ése me ha de entregar. ²⁴ A la verdad el Hijo del hombre va, como está escrito de él; mas ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del hombre es entregado! bueno le fuera al tal hombre no haber nacido. ²⁵ Entonces respondiendo Judas, que le entregaba, dijo: ¿Soy yo, Maestro? Dícete: Tú lo has dicho. ²⁶ Y comiendo ellos, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dió á sus discípulos, y dijo: Tomad, comed: esto es mi cuerpo. ²⁷ Y tomando el vaso, y hechas gracias, les dió, diciendo: Bebed de él todos; ²⁸ Porque esto es mi sangre del nuevo pacto, la cual es derramada por muchos para remisión de los pecados. ²⁹ Y os digo, que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día, cuando lo tengo de beber nuevo con vosotros en el reino de mi Padre. ³⁰ Y habiendo cantado el himno, salieron al monte de las Olivas. ³¹ Entonces Jesús les dice: Todos vosotros

seréis escandalizados en mí esta noche; porque escrito está: Heriré al Pastor, y las ovejas de la manada serán dispersas. ³² Mas después que haya resucitado, iré delante de vosotros á Galilea. ³³ Y respondiendo Pedro, le dijo: Aunque todos sean escandalizados en ti, yo nunca seré escandalizado. ³⁴ Jesús le dice: De cierto te digo que esta noche, antes que el gallo cante, me negarás tres veces. ³⁵ Dícete Pedro: Aunque me sea menester morir contigo, no te negaré. Y todos los discípulos dijeron lo mismo. ³⁶ Entonces llegó Jesús con ellos á la aldea que se llama Gethsemaní, y dice á sus discípulos: Sentaos aquí, hasta que vaya allí y ore. ³⁷ Y tomando á Pedro, y á los dos hijos de Zebedeo, comenzó á entristecerse y á angustiarse en gran manera. ³⁸ Entonces Jesús les dice: Mi alma está muy triste hasta la muerte; quedaos aquí, y velad conmigo. ³⁹ Y yéndose un poco más adelante, se postró sobre su rostro, orando, y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí este vaso; empero no como yo quiero, sino como tú. ⁴⁰ Y vino á sus discípulos, y los halló durmiendo, y dijo á Pedro: ¿Así no habéis podido velar conmigo una

26:26 El partimiento del pan era originalmente parte de una comida.

26:29 Alude a cómo al sacerdote en servicio no se le permite beber alcohol. Jesús tenía el propósito de que entendiéramos que de nuevo él beberá literalmente el vino con nosotros cuando regrese, en la cena del matrimonio del Cordero.

26:38 Jesús casi murió de pena, pena de que Israel haya rechazado la salvación de Dios. Su corazón sangró mucho por la respuesta de los demás al evangelio, como debería ser la nuestra.

26:39 ¿Cuánto tiempo ocupó Jesús en orar estas palabras? ¿Hubieron minutos entre cada palabra o cláusula? Nuestra salvación colgaba en la balanza mientras él luchaba. La voluntad de Dios claramente no era igual que la voluntad de Jesús en todas las cosas. Ciertamente, Jesús no era Dios en persona.

hora? ⁴¹ Velad y orad, para que no entréis en tentación: el espíritu á la verdad está presto, mas la carne enferma. ⁴² Otra vez fué, segunda vez, y oró diciendo: Padre mío, si no puede este vaso pasar de mí sin que yo lo beba, hágase tu voluntad. ⁴³ Y vino, y los halló otra vez durmiendo; porque los ojos de ellos estaban agravados. ⁴⁴ Y dejándolos fuése de nuevo, y oró tercera vez, diciendo las mismas palabras. ⁴⁵ Entonces vino á sus discípulos y díceles: Dormid ya, y descansad: he aquí ha llegado la hora, y el Hijo del hombre es entregado en manos de pecadores. ⁴⁶ Levantaos, vamos: he aquí ha llegado el que me ha entregado. ⁴⁷ Y hablando aún él, he aquí Judas, uno de los doce, vino, y con él mucha gente con espadas y con palos, de parte de los príncipes de los sacerdotes, y de los ancianos del pueblo. ⁴⁸ Y el que le entregaba les había dado señal, diciendo: Al que yo besare, aquél es: prendedle. ⁴⁹ Y luego que llegó á Jesús, dijo: Salve, Maestro. Y le besó. ⁵⁰ Y Jesús le dijo: Amigo, ¿á qué vienes? Entonces llegaron, y echaron mano á Jesús, y le prendieron. ⁵¹ Y he aquí, uno de los que estaban con Jesús, extendiendo la mano, sacó su espada, é hiriendo á un siervo del pontífice, le quitó la oreja. ⁵² Entonces Jesús le dice: Vuelve tu espada á

su lugar; porque todos los que toman espada, á espada perecerán. ⁵³ ¿Acaso piensas que no puedo ahora orar á mi Padre, y él me daría más de doce legiones de ángeles? ⁵⁴ ¿Cómo, pues, se cumplirían las Escrituras, que así conviene que sea hecho? ⁵⁵ En aquella hora dijo Jesús á las gentes: ¿Como á ladrón habéis salido con espadas y con palos á prenderme? Cada día me sentaba con vosotros enseñando en el templo, y no me prendisteis. ⁵⁶ Mas todo esto se hace, para que se cumplan las Escrituras de los profetas. Entonces todos los discípulos huyeron, dejándole. ⁵⁷ Y ellos, prendido Jesús, le llevaron á Caifás pontífice, donde los escribas y los ancianos estaban juntos. ⁵⁸ Mas Pedro le seguía de lejos hasta el patio del pontífice; y entrando dentro, estábase sentado con los criados, para ver el fin. ⁵⁹ Y los príncipes de los sacerdotes, y los ancianos, y todo el consejo, buscaban falso testimonio contra Jesús, para entregarle á la muerte; ⁶⁰ Y no lo hallaron, aunque muchos testigos falsos se llegaban; mas á la postre vinieron dos testigos falsos, ⁶¹ Que dijeron: Este dijo: Puedo derribar el templo de Dios, y en tres días reedificarlo. ⁶² Y levantándose el pontífice, le dijo: ¿No respondes nada? ¿qué testifican éstos contra ti? ⁶³ Mas Je-

26:45 Jesús les dijo esto mientras ellos dormían, como si estuviera hablando a sus propios adormecidos hijos.

26:52 Un sólido argumento contra los cristianos que toman las armas.

26:60 Los judíos tenían un extraño deseo de seguir cumpliendo la ley y al mismo tiempo ser legalmente correctos, mientras destruían al inocente Hijo de Dios. Esta clase de paradoja y gruesa contradicción interna se ve muy a menudo en la gente religiosa.

sús callaba. Respondiendo el pontífice, le dijo: Te conjuro por el Dios viviente, que nos digas si eres tú el Cristo, Hijo de Dios. ⁶⁴ Jesús le dijo: Tú lo has dicho: y aun os digo, que desde ahora habéis de ver al Hijo del hombre sentado á la diestra de la potencia de Dios, y que viene en las nubes del cielo. ⁶⁵ Entonces el pontífice rasgó sus vestidos, diciendo: Blasfemado ha: ¿qué más necesidad tenemos de testigos? He aquí, ahora habéis oído su blasfemia. ⁶⁶ ¿Qué os parece? Y respondiendo ellos, dijeron: Culpado es de muerte. ⁶⁷ Entonces le escupieron en el rostro, y le dieron de bofetadas; y otros le herían con mojicones, ⁶⁸ Diciendo: Profetízanos tú, Cristo, quién es el que te ha herido. ⁶⁹ Y Pedro estaba sentado fuera en el patio: y se llegó á él una criada, diciendo: Y tú con Jesús el Galileo estabas. ⁷⁰ Mas él negó delante de todos, diciendo: No sé lo que dices. ⁷¹ Y saliendo él á la puerta, le vió otra, y dijo á los que estaban allí: También éste estaba con Jesús Nazareno. ⁷² Y negó otra vez con juramento: No conozco al hom-

bre. ⁷³ Y un poco después llegaron los que estaban por allí, y dijeron á Pedro: Verdaderamente también tú eres de ellos, porque aun tu habla te hace manifiesto. ⁷⁴ Entonces comenzó á hacer imprecaciones, y á jurar, diciendo: No conozco al hombre. Y el gallo cantó luego. ⁷⁵ Y se acordó Pedro de las palabras de Jesús, que le dijo: Antes que cante el gallo, me negarás tres veces. Y saliéndose fuera, lloró amargamente.

27

Y VENIDA la mañana, entraron en consejo todos los príncipes de los sacerdotes, y los ancianos del pueblo, contra Jesús, para entregarle á muerte. ² Y le llevaron atado, y le entregaron á Poncio Pilato presidente. ³ Entonces Judas, el que le había entregado, viendo que era condenado, volvió arrepentido las treinta piezas de plata á los príncipes de los sacerdotes y á los ancianos, ⁴ Diciendo: Yo he pecado entregando la sangre inocente. Mas ellos dijeron: ¿Qué se nos da á nosotros? Víerásló tú. ⁵ Y arrojando las piezas de pla-

26:73 Jesús y sus seguidores eran distinguidos por su acento Galileo. Otra ventana hacia la humanidad de Jesús.

26:74 Estos juramentos eran enfáticos y estaban pidiendo diversos tipos de condenación divina sobre él si ya conocía a Jesús. El amargo llanto de Pedro, que se indica en el v. 75, es similar al llanto que Jesús a menudo predijo que experimentarían aquellos a los cuales él rechace en el día final. Pedro se condenó a sí mismo en esta vida; pero se arrepintió y se salvó. Nosotros, o pasamos por ese proceso ahora, en contrición por nuestros pecados, o en aquel día de juicio cuando será demasiado tarde para cambiar el veredicto.

27:3 Judas se dio cuenta de su condenación y tuvo un cambio de mente; paralelo con Pedro (véase (véase en 26:74). La diferencia estaba en que Pedro creía en la gracia de Dios, y Judas no.

27:5 La forma en que Judas arrojó el dinero sugiere que ahora despreciaba esas pocas monedas, por las cuales había traicionado a Jesús y perdió su eterna salvación.

ta en el templo, partióse; y fué, y se ahorcó. ⁶ Y los príncipes de los sacerdotes, tomando las piezas de plata, dijeron: No es lícito echarlas en el tesoro de los dones, porque es precio de sangre. ⁷ Mas habido consejo, compraron con ellas el campo del alfarero, por sepultura para los extranjeros. ⁸ Por lo cual fué llamado aquel campo, Campo de sangre, hasta el día de hoy. ⁹ Entonces se cumplió lo que fué dicho por el profeta Jeremías, que dijo: Y tomaron las treinta piezas de plata, precio del apreciado, que fué apreciado por los hijos de Israel; ¹⁰ Y las dieron para el campo del alfarero, como me ordenó el Señor. ¹¹ Y Jesús estuvo delante del presidente; y el presidente le preguntó, diciendo: ¿Eres tú el Rey de los judíos? Y Jesús le dijo: Tú lo dices. ¹² Y siendo acusado por los príncipes de los sacerdotes, y por los ancianos, nada respondió. ¹³ Pilato entonces le dice: ¿No oyes cuántas cosas testifican contra ti? ¹⁴ Y no le respondió ni una palabra; de tal manera que el presidente se maravillaba mucho. ¹⁵ Y en el día de la fiesta acostumbraba el presidente soltar al pueblo un preso,

cual quisiesen. ¹⁶ Y tenían entonces un preso famoso que se llamaba Barrabás. ¹⁷ Y juntos ellos, les dijo Pilato: ¿Cuál queréis que os suelte? ¿á Barrabás, ó á Jesús que se dice el Cristo? ¹⁸ Porque sabía que por envidia le habían entregado. ¹⁹ Y estando él sentado en el tribunal, su mujer envió á él, diciendo: No tengas que ver con aquel justo; porque hoy he padecido muchas cosas en sueños por causa de él. ²⁰ Mas los príncipes de los sacerdotes y los ancianos, persuadieron al pueblo que pidiese á Barrabás, y á Jesús matase. ²¹ Y respondiendo el presidente les dijo: ¿Cuál de los dos queréis que os suelte? Y ellos dijeron: A Barrabás. ²² Pilato les dijo: ¿Qué pues haré de Jesús que se dice el Cristo? Dícnle todos: Sea crucificado. ²³ Y el presidente les dijo: Pues ¿qué mal ha hecho? Mas ellos gritaban más, diciendo: Sea crucificado. ²⁴ Y viendo Pilato que nada adelantaba, antes se hacía más alboroto, tomando agua se lavó las manos delante del pueblo, diciendo: Inocente soy yo de la sangre de este justo: veréislo vosotros. ²⁵ Y respondiendo todo el pueblo, dijo: Su sangre sea sobre nosotros,

27:14 El auto-controlado silencio de Jesús era asombroso. Que eso sea nuestra inspiración en tiempos de provocación.

27:17 Pilato parece genuinamente querer salvar a Jesús, quien era víctima de manipulación. Sin embargo, la historia indica que era un hombre sin escrúpulos, que asesinaba gente a su voluntad, que no tenía ningún respeto por la justicia ni por el valor de la vida. La 'contradicción' sólo es explicable por el extraño efecto que la justicia, amor y perfección de Jesús puede tener incluso sobre el carácter más empedernido y la conciencia más estropeada. Porque el ejemplo de Pilato muestra que todos tenemos conciencia.

27:23 Esta es la misma multitud que recién había estado gritando "¡hosanna!", y a quienes los judíos temían por su apoyo a Jesús. Tendemos a ser muy inconstantes en nuestra lealtad hacia Jesús.

y sobre nuestros hijos. ²⁶ Entonces les soltó á Barrabás: y habiendo azotado á Jesús, le entregó para ser crucificado. ²⁷ Entonces los soldados del presidente llevaron á Jesús al pretorio, y juntaron á él toda la cuadrilla; ²⁸ Y desnudándole, le echaron encima un manto de grana; ²⁹ Y pusieron sobre su cabeza una corona tejida de espinas, y una caña en su mano derecha; é hincando la rodilla delante de él, le burlaban, diciendo: ¡Salve, Rey de los Judíos! ³⁰ Y escupiendo en él, tomaron la caña, y le herían en la cabeza. ³¹ Y después que le hubieron escarnecido, le desnudaron el manto, y le vistieron de sus vestidos, y le llevaron para crucificarle. ³² Y saliendo, hallaron á un Cireneo, que se llamaba Simón: á éste cargaron para que llevase su cruz. ³³ Y como llegaron al lugar que se llama Gólgota, que es dicho, El lugar de la calavera, ³⁴ Le dieron á beber vinagre mezclado con hiel; y gustando, no quiso beberlo. ³⁵ Y después que le hubieron crucificado, repartieron sus vestidos, echando suertes: para que se cumpliese lo que

fué dicho por el profeta: Se repartieron mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes. ³⁶ Y sentados le guardaban allí. ³⁷ Y pusieron sobre su cabeza su causa escrita: ESTE ES JESUS EL REY DE LOS JUDIOS. ³⁸ Entonces crucificaron con él dos ladrones, uno á la derecha, y otro á la izquierda. ³⁹ Y los que pasaban, le decían injurias, meneando sus cabezas, ⁴⁰ Y diciendo: Tú, el que derribas el templo, y en tres días lo reedificas, sálvate á ti mismo: si eres Hijo de Dios, desciende de la cruz. ⁴¹ De esta manera también los príncipes de los sacerdotes, escarneciendo con los escribas y los Fariseos y los ancianos, decían: ⁴² A otros salvó, á sí mismo no puede salvar: si es el Rey de Israel, descienda ahora de la cruz, y creeremos en él. ⁴³ Confió en Dios: líbrele ahora si le quiere: porque ha dicho: Soy Hijo de Dios. ⁴⁴ Lo mismo también le zaherían los ladrones que estaban crucificados con él. ⁴⁵ Y desde la hora de sexta fueron tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora de nona. ⁴⁶ Y cerca de la hora de nona, Jesús exclamó con

27:25 El hecho de que los judíos dijeran esto no significa que haya ocurrido; porque Dios no castiga a los hijos por los pecados de sus padres (Eze. 18:1-10).

27:29 Hay un conjunto de nervios justamente debajo del cuero cabelludo que las espinas habrían atravesado intencionalmente cuando ellos lo golpeaban en la cabeza con la corona puesta (27:30). Jesús habría quedado sangrando profusamente y, como resultado, ésta habría bajado por sobre su espalda.

27:34 Debido a que él quiso compartir completamente de nuestros sentimientos, por lo tanto, nadie puede decir que Jesús no sabe lo que se siente. Tal vez nadie en la tierra lo sepa; pero él sí lo sabe.

27:44 Por lo tanto, el arrepentimiento de uno de los ladrones fue literalmente al último minuto antes de que muriera.

27:46 El Antiguo Testamento es claro en que Dios no desamparará a los que le son fieles, pero desamparará a aquellos que pequen. Jesús se sintió desamparado por Dios.

grande voz, diciendo: Eli, Eli, ¿llama sabachtani? Esto es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? 47 Y algunos de los que estaban allí, oyéndolo, decían: A Elías llama éste. 48 Y luego, corriendo uno de ellos, tomó una esponja, y la hinchó de vinagre, y poniéndola en una caña, dábale de beber. 49 Y los otros decían: Deja, veamos si viene Elías á librarle. 50 Mas Jesús, habiendo otra vez exclamado con grande voz, dió el espíritu. 51 Y he aquí, el velo del templo se rompió en dos, de alto á bajo: y la tierra tembló, y las piedras se hendieron; 52 Y abriéronse los sepulcros, y muchos cuerpos de santos que habían dormido, se levantaron; 53 Y salidos de los sepulcros, después de su resurrección, vinieron á la santa ciudad, y aparecieron á muchos. 54 Y el centurión, y los que estaban con él guardando á Jesús, visto el terremoto, y las cosas que habían sido hechas, temieron en gran manera, diciendo: Verdaderamente Hijo de Dios era éste. 55 Y estaban allí

muchas mujeres mirando de lejos, las cuales habían seguido de Galilea á Jesús, sirviéndole: 56 Entre las cuales estaban María Magdalena, y María la madre de Jacobo y de José, y la madre de los hijos de Zebedeo. 57 Y como fué la tarde del día, vino un hombre rico de Arimatea, llamado José, el cual también había sido discípulo de Jesús. 58 Este llegó á Pilato, y pidió el cuerpo de Jesús: entonces Pilato mandó que se le diese el cuerpo. 59 Y tomando José el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia, 60 Y lo puso en su sepulcro nuevo, que había labrado en la peña: y revuelta una grande piedra á la puerta del sepulcro, se fué. 61 Y estaban allí María Magdalena, y la otra María, sentadas delante del sepulcro. 62 Y el siguiente día, que es después de la preparación, se juntaron los príncipes de los sacerdotes y los Fariseos á Pilato, 63 Diciendo: Señor, nos acordamos que aquel engañador dijo, viviendo aún: Después de tres días resucitaré. 64 Manda, pues, que

Sentía como si hubiese pecado, aun cuando no lo había hecho. Esto era a causa de la intensidad de su asociación con nosotros que hemos pecado, tal como hombres como Daniel y Nehemías se sintieron y hablaron a Dios como si ellos hubiesen cometido el pecado de Israel. Así que aun cuando fallamos, Jesús aún sabe cómo nos sentimos ante la separación de Dios a causa del pecado. Él nunca pecó, pero en su horror final de desamparo se sintió como si lo hubiera hecho.

27:55 Desde Galilea – La idea es que ellos no lo siguieron cuando las cosas estaban bien, mezclados entre las multitudes de los campesinos de Galilea que lo rodeaban; sino que también lo siguieron hasta la cruz. Asimismo nosotros hemos de seguir al Cordero a dondequiera que él vaya.

27:56 María la madre de Santiago – Una referencia a la madre de Jesús; porque él tenía dos hermanastros llamado uno Santiago y otro José (Mateo 13:55).

27:58 Sólo parientes cercanos podían solicitar el cuerpo del crucificado. Pero así era cómo se sentía José. Él quería asociar el cadáver de Jesús con su propio cadáver, depositando a Jesús donde yacería su propio cuerpo. Esto era la esencia del bautismo por el cual nos identificamos con la muerte del cuerpo de Cristo (Rom. 6:3-5).

se asegure el sepulcro hasta el día tercero; porque no vengan sus discípulos de noche, y le hurten, y digan al pueblo: Resucitó de los muertos. Y será el postrer error peor que el primero. ⁶⁵ Y Pilato les dijo: Tenéis una guardia: id, aseguradlo como sabéis. ⁶⁶ Y yendo ellos, aseguraron el sepulcro, sellando la piedra, con la guardia.

28

Y LA víspera de sábado, que amanece para el primer día de la semana, vino María Magdalena, y la otra María, á ver el sepulcro. ² Y he aquí, fué hecho un gran terremoto: porque el ángel del Señor, descendiendo del cielo y llegando, había revuelto la piedra, y estaba sentado sobre ella. ³ Y su aspecto era como un relámpago, y su vestido blanco como la nieve. ⁴ Y de miedo de él los guardas se asombraron, y fueron vueltos como muertos. ⁵ Y respondiendo el ángel, dijo á las mujeres: No temáis vosotras; porque yo sé que buscáis á Jesús, que fué crucificado. ⁶ No está aquí; porque ha resucitado, como dijo. Venid, ved el lugar donde fué puesto el Señor. ⁷ E id presto, decid á sus discípulos que ha resucitado de los muertos: y he aquí va delante

de vosotros á Galilea; allí le veréis; he aquí, os lo he dicho. ⁸ Entonces ellas, saliendo del sepulcro con temor y gran gozo, fueron corriendo á dar las nuevas á sus discípulos. Y mientras iban á dar las nuevas á sus discípulos, ⁹ He aquí, Jesús les sale al encuentro, diciendo: Salve. Y ellas se llegaron y abrazaron sus pies, y le adoraron. ¹⁰ Entonces Jesús les dice: No temáis: id, dad las nuevas á mis hermanos, para que vayan á Galilea, y allí me verán. ¹¹ Y yendo ellas, he aquí unos de la guardia vinieron á la ciudad, y dieron aviso á los príncipes de los sacerdotes de todas las cosas que habían acontecido. ¹² Y juntados con los ancianos, y habido consejo, dieron mucho dinero á los soldados, ¹³ Diciendo: Decid: Sus discípulos vinieron de noche, y le hurtaron, durmiendo nosotros. ¹⁴ Y si esto fuere oído del presidente, nosotros le persuadiremos, y os haremos seguros. ¹⁵ Y ellos, tomando el dinero, hicieron como estaban instruidos: y este dicho fué divulgado entre los Judíos hasta el día de hoy. ¹⁶ Mas los once discípulos se fueron á Galilea, al monte donde Jesús les había ordenado. ¹⁷ Y como le vieron, le adoraron: mas algunos dudaban. ¹⁸ Y llegando Jesús, les habló,

28:1 La frase "la otra María" es seguramente una referencia a María la madre de Jesús – véase en 27:56.

28:7 La intención original del Señor de reunirse con sus seguidores en Galilea (como en 28:10) parece haber sido cambiada. Presumiblemente porque, incluso en la naturaleza divina, él se hallaba tan entusiasmado y ansioso de juntarse con sus hermanos.

28:8 Las mujeres no eran testigos válidos en los círculos legales del primer siglo. Pero Jesús eligió a las mujeres como los testigos básicos y primeros de su resurrección.

28:17 La duda e incredulidad de los discípulos es un tema fuerte en todos los relatos de la resurrección. Sin embargo, éstas eran transcripciones de la predicación del evan-

diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. ¹⁹ Por tanto, id, y doctrinad á todos los Gentiles, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu	Santo: ²⁰ Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado: y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.
--	---

gelio por medio de los apóstoles. Ellos estaban recalcando cómo ellos habían tenido dificultad para creer estas cosas, y habían sido increíblemente lentos e insensatos en captar lo que había sucedido. Y sobre esta base, su llamado a los demás a creer tenía mucho más fuerza.

28:19 Así como las buenas nuevas de la resurrección del Señor se propagaron desde las mujeres a los discípulos, ahora había de ser difundida por todos los discípulos por el mundo entero. La predicación del evangelio por Mateo concluye con un llamado a bautizarse. Los Hechos consignan como la gente se bautizaba en el nombre de Jesús – porque el Nombre del Padre le había sido dado a él.

28:20 Después del bautismo era necesario que hubiera una enseñanza a la persona bautizada.

MARCOS

1

PINCIPIO del evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios.² Como está escrito en Isaías el profeta: He aquí yo envío á mi mensajero delante de tu faz, que apareje tu camino delante de ti.³ Voz del que clama en el desierto: Aparejad el camino del Señor; enderezad sus veredas.⁴ Bautizaba Juan en el desierto, y predicaba el bautismo del arrepentimiento para remisión de pecados.⁵ Y salía á él toda la provincia de Judea, y los de Jerusalem; y eran todos bautizados por él en el río de Jordán, confesando sus pecados.⁶ Y Juan andaba vestido de pelos de camello, y con un cinto de cuero alrededor de sus lomos; y comía langostas y miel silvestre.⁷ Y predicaba, diciendo: Viene tras mí el que es más poderoso que yo, al cual no soy digno de desatar encorvado la correa de sus zapatos.⁸ Yo á la verdad os he bautizado con agua; mas él

os bautizará con Espíritu Santo.⁹ Y aconteció en aquellos días, que Jesús vino de Nazaret de Galilea, y fué bautizado por Juan en el Jordán.¹⁰ Y luego, subiendo del agua, vió abrirse los cielos, y al Espíritu como paloma, que descendía sobre él.¹¹ Y hubo una voz de los cielos que decía: Tú eres mi Hijo amado; en ti tomo contentamiento.¹² Y luego el Espíritu le impele al desierto.¹³ Y estuvo allí en el desierto cuarenta días, y era tentado de Satanás; y estaba con las fieras; y los ángeles le servían.¹⁴ Mas después que Juan fué encarcelado, Jesús vino á Galilea predicando el evangelio del reino de Dios,¹⁵ Y diciendo: El tiempo es cumplido, y el reino de Dios está cerca: arrepentíos, y creed al evangelio.¹⁶ Y pasando junto á la mar de Galilea, vió á Simón, y á Andrés su hermano, que echaban la red en la mar; porque eran pescadores.¹⁷ Y les dijo Jesús: Venid en pos

1:3 El camino de Jesús fue preparado en el desierto por Juan, quien bautizaba a la gente en el desierto (1:4).

1:5 Juan bautizaba en un río por inmersión; no rociando con un poquito de agua.

1:7 La verdadera predicación acerca de Cristo implica decir a otros sobre nuestra propia indignidad.

1:10 Saliendo del agua – El bautismo es por inmersión, no rociando con un poco de agua. Jesús fue bautizado como adulto para ponernos un ejemplo, el cual deberíamos imitar.

1:12 Inmediatamente – Muchas palabras semejantes ocurren en los primeros capítulos de Marcos (1:10,18, 20, 21, 28, 29, 42). Se crea la impresión de Jesús desenvolviéndose en medio de un tiempo frenético y agotador, en que todo se mueve a alta velocidad. Cuando estemos en tales situaciones, recuerde que él sabe cómo se siente.

1:16 Jesús los llamó en el momento más inconveniente; justo cuando estaban echando sus redes al mar. Pero dejaron que sus redes se hundieran (v. 18) y lo siguieron. Jesús también nos llama a sostener sus principios y a efectuar su obra, a menudo en los momentos más inconvenientes desde el punto de vista humano.

de mí, y haré que seáis pescadores de hombres. ¹⁸ Y luego, dejadas sus redes, le siguieron. ¹⁹ Y pasando de allí un poco más adelante, vió á Jacobo, hijo de Zebedeo, y á Juan su hermano, también ellos en el navío, que aderezaban las redes. ²⁰ Y luego los llamó: y dejando á su padre Zebedeo en el barco con los jornaleros, fueron en pos de él. ²¹ Y entraron en Capernaum; y luego los sábados, entrando en la sinagoga, enseñaba. ²² Y se admiraban de su doctrina; porque les enseñaba como quien tiene potestad, y no como los escribas. ²³ Y había en la sinagoga de ellos un hombre con espíritu inmundo, el cual dió voces, ²⁴ Diciendo: ¡Ah! ¿qué tienes con nosotros, Jesús Nazareno? ¿Has venido á destruirnos? Sé quién eres, el Santo de Dios. ²⁵ Y Jesús le riñó, diciendo: Enmudece, y sal de él. ²⁶ Y el espíritu inmundo, haciéndole pedazos, y clamando á gran voz, salió de él. ²⁷ Y todos se maravillaron, de tal manera que inquirían entre sí, diciendo: ¿Qué es esto? ¿Qué nueva doctrina es ésta, que con potestad aun á los espíritus inmundos manda, y le obedecen? ²⁸ Y vino luego su fama por toda la provincia alrededor de Galilea. ²⁹ Y luego saliendo de la sinagoga, vinieron á casa de Simón y

de Andrés, con Jacobo y Juan. ³⁰ Y la suegra de Simón estaba acostada con calentura; y le hablaron luego de ella. ³¹ Entonces llegando él, la tomó de su mano y la levantó; y luego la dejó la calentura, y les servía. ³² Y cuando fué la tarde, luego que el sol se puso, traían á él todos los que tenían mal, y endemoniados; ³³ Y toda la ciudad se juntó á la puerta. ³⁴ Y sanó á muchos que estaban enfermos de diversas enfermedades, y echó fuera muchos demonios; y no dejaba decir á los demonios que le conocían. ³⁵ Y levantándose muy de mañana, aun muy de noche, salió y se fué á un lugar desierto, y allí oraba. ³⁶ Y le siguió Simón, y los que estaban con él; ³⁷ Y hallándole, le dicen: Todos te buscan. ³⁸ Y les dice: Vamos á los lugares vecinos, para que predique también allí; porque para esto he venido. ³⁹ Y predicaba en las sinagogas de ellos en toda Galilea, y echaba fuera los demonios. ⁴⁰ Y un leproso vino á él, rogándole; é hincada la rodilla, le dice: Si quieres, puedes limpiarme. ⁴¹ Y Jesús, teniendo misericordia de él, extendió su mano, y le tocó, y le dice: Quiero, sé limpio. ⁴² Y así que hubo él hablado, la lepra se fué luego de aquél, y fué limpio. ⁴³ Entonces le aperci-

1:27 La autoridad y credibilidad de la enseñanza de Jesús se muestra por sus obras. Y así también ocurre con nosotros. Enseñar a la gente ideas acerca de Dios tendrá poco poder y nada de convicción hasta que ellos las vean reflejadas en nuestra vida.

1:35 Este tiempo habitual de paz con Dios al comienzo de cada día de actividades era la llave para el éxito espiritual del Señor, como también puede ser para nosotros.

1:41 Tocar al leproso habría sido una acción muy radical. Probablemente ningún ser humano había tocado al hombre por muchos años. Tampoco nosotros deberíamos tener miedo de relacionarnos con aquellos a quienes otros temen acercarse y los han rechazados.

bió, y despidióle luego, ⁴⁴ Y le dice: Mira, no digas á nadie nada; sino ve, muéstrate al sacerdote, y ofrece por tu limpieza lo que Moisés mandó, para testimonio á ellos. ⁴⁵ Mas él salido, comenzó á publicarlo mucho, y á divulgar el hecho, de manera que ya Jesús no podía entrar manifestamente en la ciudad, sino que estaba fuera en los lugares desiertos; y venían á él de todas partes.

2

Y ENTRÓ otra vez en Capernaum después de algunos días, y se oyó que estaba en casa. ² Y luego se juntaron á él muchos, que ya no cabían ni aun á la puerta; y les predicaba la palabra. ³ Entonces vinieron á él unos trayendo un paralítico, que era traído por cuatro. ⁴ Y como no podían llegar á él á causa del gentío, descubrieron el techo de donde estaba, y haciendo abertura, bajaron el lecho en que yacía el paralítico. ⁵ Y viendo Jesús la fe de ellos, dice al paralítico: Hijo, tus pe-

cados te son perdonados. ⁶ Y estaban allí sentados algunos de los escribas, los cuales pensando en sus corazones, ⁷ Decían: ¿Por qué habla éste así? Blasfemias dice. ¿Quién puede perdonar pecados, sino solo Dios? ⁸ Y conociendo luego Jesús en su espíritu que pensaban así dentro de sí mismos, les dijo: ¿Por qué pensáis estas cosas en vuestros corazones? ⁹ ¿Qué es más fácil, decir al paralítico: Tus pecados te son perdonados, ó decirle: Levántate, y toma tu lecho y anda? ¹⁰ Pues para que sepáis que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra de perdonar los pecados, (dice al paralítico): ¹¹ A ti te digo: Levántate, y toma tu lecho, y vete á tu casa. ¹² Entonces él se levantó luego, y tomando su lecho, se salió delante de todos, de manera que todos se asombraron, y glorificaron á Dios, diciendo: Nunca tal hemos visto. ¹³ Y volvió á salir á la mar, y toda la gente venía á él, y los enseñaba. ¹⁴ Y pasando, vió á Leví, hijo de Alfeo, sentado al banco de los públicos

1:44 Nadie había sido limpiado de la lepra, así que los sacerdotes debieron haber quedado asombrados de que alguien les llevara la ofrenda vedada en la ley para un leproso limpiado. Jesús pudo haber parecido esperanzado de manera poco realista al pensar que los sacerdotes podían reaccionar; ya que ellos eran la clase misma que se oponían a él y que finalmente lo mataron. Pero su buena disposición hacia la gente dio frutos; muchos de los sacerdotes posteriormente se arrepintieron y lo aceptaron (Hechos 6:7).

2:5 El hombre fue sanado debido a la fe de sus amigos. Hasta cierto punto podemos salvar a otros, obtener perdón para ellos o causar que tengan un mejoramiento en esta vida. Siendo éste el caso, debemos acudir a la oración y preocuparnos de manera práctica por los demás; porque realmente podemos aportar a la salvación de otros.

2:8 ¿Se dio a Jesús esta habilidad de leer la mente de los demás como una chispa de percepción que emanó del Espíritu Santo? ¿O había un proceso de percepción en curso, según el cual su intense sensibilidad por otros, incluso por sus enemigos, lo facultaba para conocer la mente de ellos?

2:14 A los recaudadores de impuestos se les veía como colaboradores de los romanos y se les odiaba. Jesús también llamó a un zelote, un terrorista nacionalista de la línea

tributos, y le dice: Sígueme. Y levantándose le siguió. ¹⁵ Y aconteció que estando Jesús á la mesa en casa de él, muchos publicanos y pecadores estaban también á la mesa juntamente con Jesús y con sus discípulos: porque había muchos, y le habían seguido. ¹⁶ Y los escribas y los Fariseos, viéndole comer con los publicanos y con los pecadores, dijeron á sus discípulos: ¿Qué es esto, que él come y bebe con los publicanos y con los pecadores? ¹⁷ Y oyéndolo Jesús, les dice: Los sanos no tienen necesidad de médico, mas los que tienen mal. No he venido á llamar á los justos, sino á los pecadores. ¹⁸ Y los discípulos de Juan, y de los Fariseos ayunaban; y vienen, y le dicen: ¿Por qué los discípulos de Juan y los de los Fariseos ayunan, y tus discípulos no ayunan? ¹⁹ Y Jesús les dice: ¿Pueden ayunar los que están de bodas, cuando el esposo está con ellos? Entre tanto que tienen consigo al esposo no pueden ayunar. ²⁰ Mas vendrán días, cuando el esposo les será quitado, y entonces en aquellos días ayunarán. ²¹ Nadie echa remiendo de paño recio en vestido viejo; de

otra manera el mismo remiendo nuevo tira del viejo, y la rotura se hace peor. ²² Ni nadie echa vino nuevo en odres viejos; de otra manera, el vino nuevo rompe los odres, y se derrama el vino, y los odres se pierden; mas el vino nuevo en odres nuevos se ha de echar. ²³ Y aconteció que pasando él por los sembrados en sábado, sus discípulos andando comenzaron á arrancar espigas. ²⁴ Entonces los Fariseos le dijeron: He aquí, ¿por qué hacen en sábado lo que no es lícito? ²⁵ Y él les dijo: ¿Nunca leísteis qué hizo David cuando tuvo necesidad, y tuvo hambre, él y los que con él estaban: ²⁶ Cómo entró en la casa de Dios, siendo Abiathar sumo pontífice, y comió los panes de la proposición, de los cuales no es lícito comer sino á los sacerdotes, y aun dió á los que con él estaban? ²⁷ También les dijo: El sábado por causa del hombre es hecho; no el hombre por causa del sábado. ²⁸ Así que el Hijo del hombre es Señor aun del sábado.

3

Y OTRA vez entró en la sinagoga; y había allí un hombre que

dura, a unirse a su grupo de seguidores (Lucas 6:15). El cuerpo de Cristo se compone de gente muy diferente entre sí. Sin embargo, nuestra tendencia es asistir a una iglesia o grupo compuesto de personas de nuestra propia clase, educación y tipo de personalidad. Pero el cuerpo de Cristo es totalmente diferente.

2:16 En la Palestina del primer siglo, comer con alguien era señal de que uno fraternizaba con ellos. Jesús comió y fraternizó con los pecadores a fin de llevarlos hacia él; en vez de fraternizar sólo con aquellos que él consideraba aptos para estar a su mesa. Sus 'modales en la mesa' eran profundamente controvertidos y ofensivos para los judíos tradicionales, y fue un factor en su odio fanático hacia él.

2:25 Lo que hizo David cuando estaba necesitado y con hambre justificaba lo que hizo Jesús; aquí tenemos una idea de su pobreza.

2:28 Jesús es mayor que el día de reposo; no tenemos que guardar el día de reposo en la actualidad (Col. 2:14-17) porque Jesús ha cumplido todos los reglamentos judíos.

tenía una mano seca. ² Y le acechaban si en sábado le sanaría, para acusarle. ³ Entonces dijo al hombre que tenía la mano seca: Levántate en medio. ⁴ Y les dice: ¿Es lícito hacer bien en sábado, ó hacer mal? ¿salvar la vida, ó quitarla? Mas ellos callaban. ⁵ Y mirándolos alrededor con enojo, condolescíndose de la ceguera de su corazón, dice al hombre: Extiende tu mano. Y la extendió, y su mano fué restituída sana. ⁶ Entonces saliendo los Fariseos, tomaron consejo con los Herodianos contra él, para matarle. ⁷ Mas Jesús se apartó á la mar con sus discípulos: y le siguió gran multitud de Galilea, y de Judea, ⁸ Y de Jerusalem, y de Iudumea, y de la otra parte del Jordán. Y los de alrededor de Tiro y de Sidón, grande multitud, oyendo cuán grandes cosas hacía, vinieron á él. ⁹ Y dijo á sus discípulos que le estuviese siempre apercebida la barquilla, por causa del gentío, para que no le oprimiesen. ¹⁰ Porque había sanado á muchos; de manera que caían sobre él cuantos tenían plagas, por tocarle. ¹¹ Y los espíritus inmundos, al verle, se postraban delante de él, y daban voces, diciendo: Tú eres el Hijo

de Dios. ¹² Mas él les reñía mucho que no le manifestasen. ¹³ Y subió al monte, y llamó á sí á los que él quiso; y vinieron á él. ¹⁴ Y estableció doce, para que estuviesen con él, y para enviarlos á predicar, ¹⁵ Y que tuviesen potestad de sanar enfermedades, y de echar fuera demonios: ¹⁶ A Simón, al cual puso por nombre Pedro; ¹⁷ Y á Jacobo, hijo de Zebedeo, y á Juan hermano de Jacobo; y les apellidó Boanerges, que es, Hijos del trueno; ¹⁸ Y á Andrés, y á Felipe, y á Bartolomé, y á Mateo, y á Tomás, y á Jacobo hijo de Alfeo, y á Tadeo, y á Simón el Cananita, ¹⁹ Y á Judas Iscariote, el que le entregó. Y vinieron á casa. ²⁰ Y agolpóse de nuevo la gente, de modo que ellos ni aun podían comer pan. ²¹ Y como lo oyeron los suyos, vinieron para prenderle: porque decían: Está fuera de sí. ²² Y los escribas que habían venido de Jerusalem, decían que tenía á Beelzebub, y que por el príncipe de los demonios echaba fuera los demonios. ²³ Y habiéndolos llamado, les decía en parábolas: ¿Cómo puede Satanás echar fuera á Satanás? ²⁴ Y si algún reino contra sí mismo fuere dividido, no puede permanecer el tal

3:2 Jesús parece haber buscado intencionalmente la controversia sobre el tema del día de reposo. En algunas cosas (por ej., la creencia popular en los demonios) él no desafiaba a su audiencia; pero en temas de legalismo, sí lo hacía.

3:10 El deseo de tocar a Jesús y el deseo de él de tocar a la gente se nota frecuentemente en los evangelios. La gente creía que tocando a un hombre santo, ellos recibirían bendiciones; así como católicos y ortodoxos viajan lejos para tocar reliquias. Jesús dejaba pasar esto, pero siempre hacía hincapié en que era la fe en él, y en el poder de su Padre, la causa del milagro, y no el hecho mismo de que lo tocaran.

3:13 Él subió solo al monte y después llamó a sus seguidores que fueran donde él. Tuvieron que hacer un gran esfuerzo para llegar donde él. De este modo, separó a aquellos que realmente querían ir donde él, descartando a los que tan solo iban por curiosidad. Él hace lo mismo con la gente en el presente.

reino. ²⁵ Y si alguna casa fuere dividida contra sí misma, no puede permanecer la tal casa. ²⁶ Y si Satanás se levantara contra sí mismo, y fuere dividido, no puede permanecer; antes tiene fin. ²⁷ Nadie puede saquear las alhajas del valiente entrando en su casa, si antes no atare al valiente y entonces saqueará su casa. ²⁸ De cierto os digo que todos los pecados serán perdonados á los hijos de los hombres, y las blasfemias cualesquiera con que blasfemaren; ²⁹ Mas cualquiera que blasfemare contra el Espíritu Santo, no tiene jamás perdón, mas está expuesto á eterno juicio. ³⁰ Porque decían: Tiene espíritu inmundo. ³¹ Vienen después sus hermanos y su madre, y estando fuera, enviaron á él llamándole. ³² Y la gente estaba sentada alrededor de él, y le dijeron: He aquí, tu madre y tus hermanos te buscan fuera. ³³ Y él les respondió, diciendo: ¿Quién es mi madre y mis hermanos? ³⁴ Y mirando á los que estaban sentados alrededor de él, dijo: He aquí mi madre y hermanos. ³⁵ Porque cualquiera que hiciere la voluntad de Dios, éste es mi hermano, y mi hermana, y mi madre.

4

YOTRA vez comenzó á enseñar junto á la mar, y se juntó á él mucha gente; tanto, que entrándose él en un barco, se sentó en la mar: y toda la gente estaba en tierra junto á la mar. ² Y les enseñaba por parábolas muchas cosas, y les decía en su doctrina: ³ Oid: He aquí, el sembrador salió á sembrar. ⁴ Y aconteció sembrando, que una parte cayó junto al camino; y vinieron las aves del cielo, y la tragaron. ⁵ Y otra parte cayó en pedregales, donde no tenía mucha tierra; y luego salió, porque no tenía la tierra profunda: ⁶ Mas salido el sol, se quemó; y por cuanto no tenía raíz, se secó. ⁷ Y otra parte cayó en espinas; y subieron las espinas, y la ahogaron, y no dió fruto. ⁸ Y otra parte cayó en buena tierra, y dió fruto, que subió y creció: y llevó uno á treinta, y otro á sesenta, y otro á ciento. ⁹ Entonces les dijo: El que tiene oídos para oír, oiga. ¹⁰ Y cuando estuvo solo, le preguntaron los que estaban cerca de él con los doce, sobre la parábola. ¹¹ Y les dijo: A vosotros es dado saber el misterio del reino de Dios; mas á los que están fuera, por parábolas todas las cosas;

3:26 “Si Satanás...”. Satanás, como un ser personal pecaminoso, no existe [véase notas al final], pero Jesús razonaba con ellos dentro de los marcos de sus creencias, incluso si tales creencias eran erróneas. Él se reunía con la gente donde ellos estaban, tal como lo hace en el presente.

3:33 Escuchar esto debe haber sido muy penoso para María. Este es uno de varios puntos de conflicto entre Jesús y María durante su ministerio. Parece que ella tenía una crisis de fe de los cuarenta años, pero regresó a una plena creencia después de la resurrección de su hijo. María no fue la persona sobrehumana sin pecado, que algunos creen que era.

4:10 Jesús se reveló a aquellos que se tomaron la molestia de ir donde él y hacer más preguntas (como en el v. 34); véase en 3:13. Aquellos con tan solo un interés pasajero en él, no lo encontrarán.

12 Para que viendo, vean y no echen de ver; y oyendo, oigan y no entiendan: porque no se conviertan, y les sean perdonados los pecados. 13 Y les dijo: ¿No sabéis esta parábola? ¿Cómo, pues, entenderéis todas las parábolas? 14 El que siembra es el que siembra la palabra. 15 Y éstos son los de junto al camino: en los que la palabra es sembrada: mas después que la oyeron, luego viene Satanás, y quita la palabra que fué sembrada en sus corazones. 16 Y asimismo éstos son los que son sembrados en pedregales: los que cuando han oído la palabra, luego la toman con gozo; 17 Mas no tienen raíz en sí, antes son temporales, que en levantándose la tribulación ó la persecución por causa de la palabra, luego se escandalizan. 18 Y éstos son los que son sembrados entre espinas: los que oyen la palabra; 19 Mas los cuidados de este siglo, y el engaño de las riquezas, y las codicias que hay en las otras cosas, entrando, ahogan la palabra, y se hace infructuosa. 20 Y éstos son los

que fueron sembrados en buena tierra: los que oyen la palabra, y la reciben, y hacen fruto, uno á treinta, otro á sesenta, y otro á ciento. 21 También les dijo: ¿Tráese la antorcha para ser puesta debajo del almud, ó debajo de la cama? ¿No es para ser puesta en el candelero? 22 Porque no hay nada oculto que no haya de ser manifestado, ni secreto que no haya de descubrirse. 23 Si alguno tiene oídos para oír, oiga. 24 Les dijo también: Mirad lo que oís: con la medida que medís, os medirán otros, y será añadido á vosotros los que oís. 25 Porque al que tiene, le será dado; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado. 26 Decía más: Así es el reino de Dios, como si un hombre echa simiente en la tierra; 27 Y duerme, y se levanta de noche y de día, y la simiente brota y crece como él no sabe. 28 Porque de suyo fructifica la tierra, primero hierba, luego espiga, después grano lleno en la espiga; 29 Y cuando el fruto fuere producido, luego se mete la hoz, porque la siega es llegada.

4:14 La palabra de Dios es una semilla; mediante ella volvemos a nacer, tiene el poder de la vida en su interior (1 Pedro 1:23). La Biblia es una impresión en letras negras sobre papel blanco; pero es muchísimo más, única entre la literatura al punto de que realmente no debería estar clasificada como 'literatura' en el sentido popular. La palabra de Dios da vida a la gente. Debería ser motivo de nuestra meditación todo el día, tal como lo era para David (Salmos 119:97).

4:19 La riqueza es engañosa en el sentido de que pensamos que el dinero puede comprar todo; pero, no es así.

4:22 Si por toda la eternidad nos mostraremos tal como realmente somos, no tiene sentido que finjamos ahora.

4:24 La medida que apliquemos a la palabra de Dios tendrá su recompensa. Si le ponemos poca atención, se nos dará poco; si le damos nuestra mente y vida, entonces recibiremos una recompensa apropiadamente grande.

4:29 Tan pronto como la cosecha esté madura, será cosechada. Esto podría significar que una vez que el cuerpo de Cristo haya madurado al nivel que espera Dios, Jesús regresará, y empezará la cosecha del juicio.

30 Y decía: ¿A qué haremos semejante el reino de Dios? ¿ó con qué parábola le compararemos? 31 Es como el grano de mostaza, que, cuando se siembra en tierra, es la más pequeña de todas las simientes que hay en la tierra; 32 Mas después de sembrado, sube, y se hace la mayor de todas las legumbres, y echa grandes ramas, de tal manera que las aves del cielo puedan morar bajo su sombra. 33 Y con muchas tales parábolas les hablaba la palabra, conforme á lo que podían oír. 34 Y sin parábola no les hablaba; mas á sus discípulos en particular declaraba todo. 35 Y les dijo aquel día cuando fué tarde: Pasemos de la otra parte. 36 Y despachando la multitud, le tomaron como estaba, en el barco; y había también con él otros barquitos. 37 Y se levantó una grande tempestad de viento, y echaba las olas en el barco, de tal manera que ya se henchía. 38 Y él estaba en la popa, durmiendo sobre un cabezal, y le despertaron, y le dicen: ¿Maestro, no tienes cuidado que perecemos?

39 Y levantándose, increpó al viento, y dijo á la mar: Calla, enmudece. Y cesó el viento, y fué hecha grande bonanza. 40 Y á ellos dijo: ¿Por qué estáis así amedrentados? ¿Cómo no tenéis fe? 41 Y temieron con gran temor, y decían el uno al otro. ¿Quién es éste, que aun el viento y la mar le obedecen?

5

Y VINIERON de la otra parte de la mar á la provincia de los Gadarenos. 2 Y salido él del barco, luego le salió al encuentro, de los sepulcros, un hombre con un espíritu inmundo, 3 Que tenía domicilio en los sepulcros, y ni aun con cadenas le podía alguien atar; 4 Porque muchas veces había sido atado con grillos y cadenas, mas las cadenas habían sido hechas pedazos por él, y los grillos desmenuzados; y nadie le podía domar. 5 Y siempre, de día y de noche, andaba dando voces en los montes y en los sepulcros, é hiriéndose con las piedras. 6 Y como vió á Jesús

4:33 Jesús hablaba a la gente cuando estaban listos para oír; no cuando él estaba listo para explicarles. El hecho de que sepamos más que otras personas no significa que debamos decirles todo lo que sabemos. Debemos ser comprensivos con ellos y a veces restringir nuestro conocimiento superior, porque nuestro objetivo final es su crecimiento espiritual hacia la Gloria de Dios.

5:4 La enfermedad del hombre tenía malos episodios, era intermitente. Él habría pensado muchas veces de que ya había sanado, que ya la había controlado; pero la enfermedad volvía de nuevo. Así que el hato de cerdos fue impulsado a lanzarse por el precipicio como una dramática ayuda-memoria que él nunca olvidaría, que mostraba que su cura era permanente y total.

5:6 El hombre enfermo adoró a Jesús reconociéndolo como Hijo de Dios (v. 7). Sin embargo, en su enfermedad, también le habló a Jesús agresivamente. Pero Dios entiende la enfermedad mental y se enfocó en lo positivo, aceptando las partes correctas de su entendimiento de “adoración”. Aparte de Jesús, hay hombres a los que se les describe que son “adorados”; el hecho de que Jesús también fue adorado no significa que él era Dios mismo.

de lejos, corrió, y le adoró. ⁷ Y clamando á gran voz, dijo: ¿Qué tienes conmigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? Te conjuro por Dios que no me atormentes. ⁸ Porque le decía: Sal de este hombre, espíritu inmundo. ⁹ Y le preguntó: ¿Cómo te llamas? Y respondió diciendo: Legión me llamo; porque somos muchos. ¹⁰ Y le rogaba mucho que no le enviase fuera de aquella provincia. ¹¹ Y estaba allí cerca del monte una grande manada de puercos paciendo. ¹² Y le rogaron todos los demonios, diciendo: Envíanos á los puercos para que entremos en ellos. ¹³ Y luego Jesús se lo permitió. Y saliendo aquellos espíritus inmundos, entraron en los puercos, y la manada cayó por un despeñadero en la mar; los cuales eran como dos mil; y en la mar se ahogaron. ¹⁴ Y los que apacentaban los puercos huyeron, y dieron aviso en la ciudad y en los campos. Y salieron para ver qué era aquello que había acontecido. ¹⁵ Y vienen á Jesús, y ven al que había sido atormentado del demonio, y que había tenido la legión, sentado y vestido, y en su juicio cabal; y tuvieron miedo. ¹⁶ Y les contaron los que lo habían visto, cómo había acontecido al que había tenido el de-

monio, y lo de los puercos. ¹⁷ Y comenzaron á rogarle que se fuese de los términos de ellos. ¹⁸ Y entrando él en el barco, le rogaba el que había sido fatigado del demonio, para estar con él. ¹⁹ Mas Jesús no le permitió, sino le dijo: Vete á tu casa, á los tuyos, y cuéntales cuán grandes cosas el Señor ha hecho contigo, y cómo ha tenido misericordia de ti. ²⁰ Y se fué, y comenzó á publicar en Decápolis cuán grandes cosas Jesús había hecho con él: y todos se maravillaban. ²¹ Y pasando otra vez Jesús en un barco á la otra parte, se juntó á él gran compañía; y estaba junto á la mar. ²² Y vino uno de los príncipes de la sinagoga, llamado Jairo; y luego que le vió, se postró á sus pies, ²³ Y le rogaba mucho, diciendo: Mi hija está á la muerte: ven y pondrás las manos sobre ella para que sea salva, y vivirá. ²⁴ Y fué con él, y le seguía gran compañía, y le apretaban. ²⁵ Y una mujer que estaba con flujo de sangre doce años hacía, ²⁶ Y había sufrido mucho de muchos médicos, y había gastado todo lo que tenía, y nada había aprovechado, antes le iba peor, ²⁷ Como oyó hablar de Jesús, llegó por detrás entre la compañía, y tocó su vestido.

5:9 Me llamo... somos muchos – El hombre era esquizofrénico, pensaba que estaba poseído por múltiples personalidades. La expresión posesión de demonios se usa para describir la enfermedad mental; finalmente, los demonios no existen.

5:20 Al hombre se le dijo que fuera y testificara a su familia, pero, en cambio, fue a predicar por las 10 ciudades de la Decápolis. A menudo cuando se da un mandato de predicar, el pueblo de Dios no lo obedece del todo. Inicialmente, los apóstoles no obedecieron el mandato de ir a enseñar a los gentiles; sólo fueron a los judíos. Aquellos decían que no contarán a otros de su curación que a menudo hacían. ¿Y obedecemos nosotros el llamado que hemos recibido de compartir las buenas nuevas como lo desea Dios?

28 Porque decía: Si tocare tan solamente su vestido, seré salva. 29 Y luego la fuente de su sangre se secó; y sintió en el cuerpo que estaba sana de aquel azote. 30 Y luego Jesús, conociendo en sí mismo la virtud que había salido de él, volviéndose á la compañía, dijo: ¿Quién ha tocado mis vestidos? 31 Y le dijeron sus discípulos: Ves que la multitud te aprieta, y dices: ¿Quién me ha tocado? 32 Y él miraba alrededor para ver á la que había hecho esto. 33 Entonces la mujer, temiendo y temblando, sabiendo lo que en sí había sido hecho, vino y se postró delante de él, y le dijo toda la verdad. 34 Y él le dijo: Hija, tu fe te ha hecho salva: ve en paz, y queda sana de tu azote. 35 Hablando aún él, vinieron de casa del príncipe de la sinagoga, diciendo: Tu hija es muerta; ¿para qué fatigas más al Maestro? 36 Mas luego Jesús, oyendo esta razón que se decía, dijo al príncipe de la sinagoga: No temas, cree solamente. 37 Y no permitió que alguno viniese tras él sino Pedro, y

Jacobo, y Juan hermano de Jacobo. 38 Y vino á casa del príncipe de la sinagoga, y vió el alboroto, los que lloraban y gemían mucho. 39 Y entrando, les dice: ¿Por qué alborotáis y lloráis? La muchacha no es muerta, mas duerme. 40 Y hacían burla de él: mas él, echados fuera todos, toma al padre y á la madre de la muchacha, y á los que estaban con él, y entra donde la muchacha estaba. 41 Y tomando la mano de la muchacha, le dice: Talitha cumi; que es, si lo interpretares: Muchacha, á ti digo, levántate. 42 Y luego la muchacha se levantó, y andaba; porque tenía doce años. Y se espantaron de grande espanto. 43 Mas él les mandó mucho que nadie lo supiese, y dijo que le diesen de comer.

6

Y SALIÓ de allí, y vino á su tierra, y le siguieron sus discípulos. 2 Y llegado el sábado, comenzó á enseñar en la sinagoga; y muchos oyéndole, estaban atónitos, diciendo:

5:28 La mujer tenía la idea común de que con tan sólo tocar a un hombre santo ella sería sanada. Jesús no la rechazó porque ella tuviera un entendimiento equivocado; pero le explicó que fue su fe y no el hecho mismo de haberlo tocado lo que la había sanado (v. 34). Véase en 7:33.

5:31 Los discípulos casi llegan a ridiculizar a Jesús. Sin embargo, el relato que hace Marcos del evangelio incluye esto, como si dijera a su público: ‘¡Miren lo mal que tratábamos al Señor Jesús, qué mal lo entendíamos, qué bajo nivel teníamos en comparación con él!’ Y esta integridad, humildad y honestidad humana era lo que hizo que el mensaje de ellos fuera tan atractivo y creíble para sus oyentes.

5:40 Y ‘hacían burla’ de Jesús – implicando que él tenía las usuales reacciones humanas de confusión y desconcierto. Realmente él tenía nuestra naturaleza.

5:43 Note su consideración al señalarles que le den algo de comer. Ella había estado muerta, así que no habría comido por algún tiempo. Este mismo Jesús considerado y sensible es el mismo hoy y siempre (Hebreos 13:8).

6:1 ‘Su tierra’, es otra indicación de la humanidad de Cristo (también en el v. 4). Él “vino a los suyos” (Juan 1:11). Él tenía un área natal, y hablaba con acento galileo.

¿De dónde tiene éste estas cosas? ¿Y qué sabiduría es ésta que le es dada, y tales maravillas que por sus manos son hechas? ³ ¿No es éste el carpintero, hijo de María, hermano de Jacobo, y de José, y de Judas, y de Simón? ¿No están también aquí con nosotros, sus hermanas? Y se escandalizaban en él. ⁴ Mas Jesús les decía: No hay profeta deshonrado sino en su tierra, y entre sus parientes, y en su casa. ⁵ Y no pudo hacer allí alguna maravilla; solamente sanó unos pocos enfermos, poniendo sobre ellos las manos. ⁶ Y estaba maravillado de la incredulidad de ellos. Y rodeaba las aldeas de alrededor, enseñando. ⁷ Y llamó á los doce, y comenzó á enviarlos de dos en dos: y les dió potestad sobre los espíritus inmundos. ⁸ Y les mandó que no llevasen nada para el camino, sino solamente báculo; no alforja, ni pan, ni dinero en la bolsa; ⁹ Mas que calzasen sandalias, y no vistiesen dos túnicas. ¹⁰ Y les decía: Donde quiera que entréis en una casa, posad en ella hasta que salgáis de allí. ¹¹ Y todos aquellos que no os recibieren ni os oyeren, saliendo de allí, sacudid el polvo que está debajo de vuestros pies, en testimonio á ellos. De cier-

to os digo que más tolerable será el castigo de los de Sodoma y Gomorra el día del juicio, que el de aquella ciudad. ¹² Y saliendo, predicaban que los hombres se arrepintiesen. ¹³ Y echaban fuera muchos demonios, y ungián con aceite á muchos enfermos, y sanaban. ¹⁴ Y oyó el rey Herodes la fama de Jesús, porque su nombre se había hecho notorio; y dijo: Juan el que bautizaba, ha resucitado de los muertos, y por tanto, virtudes obran en él. ¹⁵ Otros decían: Elías es. Y otros decían: Profeta es, ó alguno de los profetas. ¹⁶ Y oyéndolo Herodes, dijo: Este es Juan el que yo degollé: él ha resucitado de los muertos. ¹⁷ Porque el mismo Herodes había enviado, y prendido á Juan, y le había aprisionado en la cárcel á causa de Herodías, mujer de Felipe su hermano; pues la había tomado por mujer. ¹⁸ Porque Juan decía á Herodes: No te es lícito tener la mujer de tu hermano. ¹⁹ Mas Herodías le acechaba, y deseaba matarle, y no podía: ²⁰ Porque Herodes temía á Juan, sabiendo que era varón justo y santo, y le tenía respeto: y oyéndole, hacía muchas cosas; y le oía de buena gana. ²¹ Y venido un día oportuno, en que Herodes, en la fies-

6.3 La traducción 'carpintero' es desafortunada. La palabra griega tekton puede significar cualquier trabajador manual. Podría haber sido un albañil o un obrero de la construcción temporal.

6:10 Jesús ama las familias y los hogares, y quería que fueran el núcleo de la nueva comunidad que él estaba desarrollando.

6:12 Arrepentimiento significa 'un cambio de mente'. Como palabra no se refiere necesariamente a dejar de pecar; a Dios se le describe que se 'arrepintió'. Tal vez seamos simplemente demasiado débiles para dejar de pecar; pero podemos arrepentirnos en el sentido de que cambiemos nuestra mente, repudiamos enérgicamente nuestros pecados, y tratemos de no cometerlos; nuestro más profundo corazón está con el Señor y no con la carne.

ta de su nacimiento, daba una cena á sus príncipes y tribunos, y á los principales de Galilea; ²² Y entrando la hija de Herodías, y danzando, y agradando á Herodes y á los que estaban con él á la mesa, el rey dijo á la muchacha: Pídeme lo que quisieres, que yo te lo daré. ²³ Y le juró: Todo lo que me pidieres te daré, hasta la mitad de mi reino. ²⁴ Y saliendo ella, dijo á su madre: ¿Qué pediré? Y ella dijo: La cabeza de Juan Bautista. ²⁵ Entonces ella entró prestamente al rey, y pidió, diciendo: Quiero que ahora mismo me des en un plato la cabeza de Juan Bautista. ²⁶ Y el rey se entristeció mucho; mas á causa del juramento, y de los que estaban con él á la mesa, no quiso desecharla. ²⁷ Y luego el rey, enviando uno de la guardia, mandó que fuese traída su cabeza; ²⁸ El cual fué, y le degolló en la cárcel, y trajo su cabeza en un plato, y la dió á la muchacha, y la muchacha la dió á su madre. ²⁹ Y oyéndolo sus discípulos, vinieron y tomaron su cuerpo, y le pusieron en un sepulcro. ³⁰ Y los apóstoles se juntaron con Jesús, y le contaron todo lo que habían hecho, y lo que habían enseñado. ³¹ Y él les dijo: Venid vosotros aparte al lugar desierto, y reposad un poco. Porque eran muchos los que iban y venían, que ni

aun tenían lugar de comer. ³² Y se fueron en un barco al lugar desierto aparte. ³³ Y los vieron ir muchos, y le conocieron; y concurren allá muchos á pie de las ciudades, y llegaron antes que ellos, y se juntaron á él. ³⁴ Y saliendo Jesús vió grande multitud, y tuvo compasión de ellos, porque eran como ovejas que no tenían pastor; y les comenzó á enseñar muchas cosas. ³⁵ Y como ya fuese el día muy entrado, sus discípulos llegaron á él, diciendo: El lugar es desierto, y el día ya muy entrado; ³⁶ Envíalos para que vayan á los cortijos y aldeas de alrededor, y compren para sí pan; porque no tienen qué comer. ³⁷ Y respondiendo él, les dijo: Dadles de comer vosotros. Y le dijeron: ¿Que vayamos y compremos pan por doscientos denarios, y les demos de comer? ³⁸ Y él les dice: ¿Cuántos panes tenéis? Id, y vedlo. Y sabiéndolo, dijeron: Cinco, y dos peces. ³⁹ Y les mandó que hiciesen recostar á todos por partidas sobre la hierba verde. ⁴⁰ Y se recostaron por partidas, de ciento en ciento, y de cincuenta en cincuenta. ⁴¹ Y tomados los cinco panes y los dos peces, mirando al cielo, bendijo, y partió los panes, y dió á sus discípulos para que los pusiesen delante: y repartió á todos los dos peces. ⁴² Y

6:37 Jesús hace la pregunta para intentar obtener fe y ambición espiritual de parte de los discípulos. Pero ellos no podían ver más allá de los problemas inmediatos. La posibilidad de que Jesús pudiera realizar un milagro y multiplicar el poco pan que tenían... simplemente no podían concebirlo. En todo lo que ellos podían pensar era el costo de comprar el pan.

6:41 Bendecir y partir el pan, y entonces darlo a los discípulos, es muy similar a la última cena. Por medio de partir el pan, mostramos nuestra fe en el hecho de que Jesús provee para nuestras necesidades.

comieron todos, y se hartaron. ⁴³ Y alzaron de los pedazos doce cofines llenos, y de los peces. ⁴⁴ Y los que comieron eran cinco mil hombres. ⁴⁵ Y luego dió prisa á sus discípulos á subir en el barco, é ir delante de él á Bethsaida de la otra parte, entre tanto que él despedía la multitud. ⁴⁶ Y después que los hubo despedido, se fué al monte á orar. ⁴⁷ Y como fué la tarde, el barco estaba en medio de la mar, y él solo en tierra. ⁴⁸ Y los vió fatigados bogando, porque el viento les era contrario: y cerca de la cuarta vigilia de la noche, vino á ellos andando sobre la mar, y quería precederlos. ⁴⁹ Y viéndole ellos, que andaba sobre la mar, pensaron que era fantasma, y dieron voces; ⁵⁰ Porque todos le veían, y se turbaron. Mas luego habló con ellos, y les dijo: Alentaos; yo soy, no temáis. ⁵¹ Y subió á ellos en el barco, y calmó el viento: y ellos en gran manera estaban fuera de sí, y se maravillaban: ⁵² Porque aun no habían considerado lo de los panes, por cuanto estaban ofuscados sus corazones.

⁵³ Y cuando estuvieron de la otra parte, vinieron á tierra de Genezaret, y tomaron puerto. ⁵⁴ Y saliendo ellos del barco, luego le conocieron. ⁵⁵ Y recorriendo toda la tierra de alrededor, comenzaron á traer de todas partes enfermos en lechos, á donde oían que estaba. ⁵⁶ Y donde quiera que entraba, en aldeas, ó ciudades, ó heredades, ponían en las calles á los que estaban enfermos, y le rogaban que tocasen siquiera el borde de su vestido; y todos los que le tocaban quedaban sanos.

7

Y SE juntaron á él los Fariseos, y algunos de los escribas, que habían venido de Jerusalem; ² Los cuales, viendo á algunos de sus discípulos comer pan con manos comunes, es á saber, no lavadas, los condenaban. ³ (Porque los Fariseos y todos los Judíos, teniendo la tradición de los ancianos, si muchas veces no se lavan las manos, no comen. ⁴ Y volviendo de la plaza, si no se lavaren, no comen. Y otras muchas cosas hay,

6:48 Jesús hizo como si quisiera pasar de largo a fin de hacer que ellos clamaran a él pidiendo ayuda. Porque hasta ese momento no habían pensado en orar a Jesús para pedirle ayuda, porque no estaba con ellos. Así actúa él con nosotros hoy día, llevándonos a situaciones que no tienen una salida humana, y parece ignorarnos; sólo para que oremos y clamemos a él más fervorosamente. Esto es una razón del aparente silencio de Dios que encontramos tan difícil de aceptar.

6:52 Ellos no reflexionaron sobre el milagro, y así les faltaba fe para hacer frente a la siguiente prueba que vino a sus vidas. Los incidentes que ocurren en nuestra vida los dispone Dios en cierto orden. Tenemos la intención de reflexionar sobre las grandes cosas que él ha hecho en nuestra experiencia, no tan sólo beneficiarnos de ellas y entonces seguir por la vida sin recordarlas o pensar en ellas. La ingratitud y la falta de reflexión en los acontecimientos de la vida son típicos de los seres humanos; y debemos tratar de mejorar.

6:56 Ellos pensaban que por tocar a un hombre santo serían sanados. Esta es una idea errónea, pero Jesús consentía en ello. Véase en 5:28.

que tomaron para guardar, como las lavaduras de los vasos de beber, y de los jarros, y de los vasos de metal, y de los lechos.) ⁵ Y le preguntaron los Fariseos y los escribas: ¿Por qué tus discípulos no andan conforme á la tradición de los ancianos, sino que comen pan con manos comunes? ⁶ Y respondiendo él, les dijo: Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, como está escrito: Este pueblo con los labios me honra, mas su corazón lejos está de mí. ⁷ Y en vano me honran, enseñando como doctrinas mandamientos de hombres. ⁸ Porque dejando el mandamiento de Dios, tenéis la tradición de los hombres; las lavaduras de los jarros y de los vasos de beber: y hacéis otras muchas cosas semejantes. ⁹ Les decía también: Bien invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición. ¹⁰ Porque Moisés dijo: Honra á tu padre y á tu madre, y: El que maldijere al padre ó á la madre, morirá de muerte. ¹¹ Y vosotros decís: Basta si

dijere un hombre al padre ó la madre: Es Corbán (quiere decir, don mío á Dios) todo aquello con que pudiera valerte; ¹² Y no le dejáis hacer más por su padre ó por su madre, ¹³ Invalidando la palabra de Dios con vuestra tradición que disteis; y muchas cosas hacéis semejantes á éstas. ¹⁴ Y llamando á toda la multitud, les dijo: Oídme todos, y entended: ¹⁵ Nada hay fuera del hombre que entre en él, que le pueda contaminar: mas lo que sale de él, aquello es lo que contamina al hombre. ¹⁶ Si alguno tiene oídos para oír, oiga. ¹⁷ Y apartado de la multitud, habiendo entrado en casa, le preguntaron sus discípulos sobre la parábola. ¹⁸ Y dijoles: ¿También vosotros estáis así sin entendimiento? ¿No entendéis que todo lo de fuera que entra en el hombre, no le puede contaminar; ¹⁹ Porque no entra en su corazón, sino en el vientre, y sale á la secreta? Esto decía, haciendo limpias todas las viandas. ²⁰ Mas decía, que lo que

7:6 Isaías habló a la gente de su generación, pero Jesús dice que él habló de aquellos del primer siglo. La palabra de Dios es viva y vigente y nos habla a cada uno de nosotros.

7:7 El hecho de que la gente adore a Dios no significa que por consiguiente ellos están con Dios; puede darse la situación de adorarlo en vano, si tenemos un entendimiento erróneo de él.

7:9 Los judíos deben haber quedado impactados de oír que ellos habían rechazado los mandamientos de Dios. La generación de Jesús era una de las más observadoras del Tora que ha habido en la historia de Israel. Pero seguir la tradición humana además de los mandamientos de Dios es efectivamente rechazarlos. La Biblia presenta el fracaso humano en términos muy crudos.

7:11 No deberíamos intentar eludir las intenciones de Dios por medio de interpretaciones legalistas.

7:18 Es bueno tratar de imaginar el tono de voz con el cual Jesús dijo estas palabras escritas. ¿Fue con frustración, enojo, tristeza o decepción?

7:19-21 El pecado proviene de dentro. La mente humana es una constante fuente de tentación. Éste es el verdadero ‘Satanás’ o adversario que enfrentamos.

del hombre sale, aquello contamina al hombre. ²¹ Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, ²² Los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, las desvergüenzas, el ojo maligno, las injurias, la soberbia, la insensatez. ²³ Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre. ²⁴ Y levantándose de allí, se fué á los términos de Tiro y de Sidón; y entrando en casa, quiso que nadie lo supiese; mas no pudo esconderse. ²⁵ Porque una mujer, cuya hija tenía un espíritu inmundo, luego que oyó de él, vino y se echó á sus pies. ²⁶ Y la mujer era Griega, Sirofenisa de nación; y le rogaba que echase fuera de su hija al demonio. ²⁷ Mas Jesús le dijo: Deja primero hartarse los hijos, porque no es bien tomar el pan de los hijos y echarlo á los perrillos. ²⁸ Y respondió ella, y le dijo: Sí, Señor; pero aun los perrillos debajo de la mesa, comen de las migajas de los hijos. ²⁹ Entonces le dice: Por esta palabra, ve; el demo-

nio ha salido de tu hija. ³⁰ Y como fué á su casa, halló que el demonio había salido, y á la hija echada sobre la cama. ³¹ Y volviendo á salir de los términos de Tiro, vino por Sidón á la mar de Galilea, por mitad de los términos de Decápolis. ³² Y le traen un sordo y tartamudo, y le ruegan que le ponga la mano encima. ³³ Y tomándole aparte de la gente, metió sus dedos en las orejas de él, y escupiendo, tocó su lengua; ³⁴ Y mirando al cielo, gimió, y le dijo: Ephphatha: que es decir: Sé abierto. ³⁵ Y luego fueron abiertos sus oídos, y fué desatada la ligadura de su lengua, y hablaba bien. ³⁶ Y les mandó que no lo dijesen á nadie; pero cuanto más les mandaba, tanto más y más lo divulgaban. ³⁷ Y en gran manera se maravillaban, diciendo: Bien lo ha hecho todo: hace á los sordos oír, y á los mudos hablar.

8

EN aquellos días, como hubo gran gentío, y no tenían qué comer, Jesús llamó á sus discípulos, y les

7:29 Jesús se emociona cuando la gente entiende correctamente.

7:33 La saliva de Jesús representa sus palabras. La gente pensaba que tan sólo tocar a un hombre santo efectuaría una sanación (v. 32). Así que Jesús muestra que en realidad se requiere contacto mucho más estrecho con él que simplemente tocarlo. Él pone sus manos en los oídos del hombre y escupe en su lengua. Véase en 5:28.

7:34 Jesús podía orar alzando la mirada al cielo. ¿Podemos hacer esto? Él suspiró, tal como se conmovió cuando sanó a Lázaro (Juan 11:38). Esto puede haber sido el resultado de la intensidad de su oración; e incluso en el presente él ora por nosotros en el cielo igualmente conmovido (Rom. 8:26). En este sentido, Jesús es el mismo hoy tal como era en aquel tiempo (Heb. 13:8). O su suspiro y gemido pueden haber sido el resultado de lo profundamente que él entraba en las situaciones de los demás, y cómo anhelaba que el dolor de la humanidad terminara.

7:37 Él lo ha hecho todo bien; esto hace eco del comentario sobre la creación, la que fue “buena en gran manera”. Jesús estaba y está haciendo una nueva creación, de personas.

dijo: ² Tengo compasión de la multitud, porque ya hace tres días que están conmigo, y no tienen qué comer: ³ Y si los enviare en ayunas á sus casas, desmayarán en el camino; porque algunos de ellos han venido de lejos. ⁴ Y sus discípulos le respondieron: ¿De dónde podrá alguien hartar á estos de pan aquí en el desierto? ⁵ Y les preguntó: ¿Cuántos panes tenéis? Y ellos dijeron: Siete. ⁶ Entonces mandó á la multitud que se recostase en tierra; y tomando los siete panes, habiendo dado gracias, partió, y dió á sus discípulos que los pusiesen delante: y los pusieron delante á la multitud. ⁷ Tenían también unos pocos pececillos: y los bendijo, y mandó que también los pusiesen delante. ⁸ Y comieron, y se hartaron: y levantaron de los pedazos que habían sobrado, siete espuertas. ⁹ Y eran los que comieron, como cuatro mil: y los despidió. ¹⁰ Y luego entrando en el barco con sus disci-

pulos, vino á las partes de Dalmanutha. ¹¹ Y vinieron los Fariseos, y comenzaron á altercar con él, pidiéndole señal del cielo, tentándole. ¹² Y gimiendo en su espíritu, dice: ¿Por qué pide señal esta generación? De cierto os digo que no se dará señal á esta generación. ¹³ Y dejándolos, volvió á entrar en el barco, y se fué de la otra parte. ¹⁴ Y se habían olvidado de tomar pan, y no tenían sino un pan consigo en el barco. ¹⁵ Y les mandó, diciendo: Mirad, guardaos de la levadura de los Fariseos, y de la levadura de Herodes. ¹⁶ Y altercaban los unos con los otros diciendo: Pan no tenemos. ¹⁷ Y como Jesús lo entendió, les dice: ¿Qué altercáis, porque no tenéis pan? ¿no consideraréis ni entendéis? ¿aun tenéis endurecido vuestro corazón? ¹⁸ ¿Teniendo ojos no veis, y teniendo oídos no oís? ¿y no os acordáis? ¹⁹ Cuando partí los cinco panes entre cinco mil, ¿cuántas espuertas llenas de los

8:3 Esta situación es similar a la de 6:37. Jesús estaba esperando que los discípulos hubiesen aprendido de la experiencia que tuvieron entonces cuando multiplicó el pan de ellos. Es por eso que las situaciones de la vida se repiten, en esencia; porque Dios las planea todas para nuestra educación espiritual. Nosotros tenemos la intención de aprender de una experiencia a fin de tener éxito espiritualmente la próxima vez que esa situación ocurra. Lamentablemente, parece que los discípulos no aprendían, tal como a menudo nosotros tampoco aprendemos.

8:12 Ninguna señal – Los cuatro evangelios son relatos paralelos del mismo incidente. En la descripción de Mateo, leemos que Jesús dijo que no se les daría ninguna señal, excepto la señal de Jonás (Mateo 12:39; 16:4). Esto significa que debemos leer la Biblia en su totalidad para captar el mensaje completo. Tenemos que hacer un esfuerzo para entender. Dios quiere que leamos su palabra cuidadosamente, tal como nos damos cuenta cuando alguien nos escucha atentamente en vez de suponer que ellos entienden lo que estamos diciendo, cuando en verdad no es así.

8:17 Jesús les había enseñado dos veces en los milagros de los alimentos de que el pan físico no es de importancia para él. Estaba desilusionado de que ellos no hubieran reflexionado más sobre esto; porque aún estaban pensando en el pan a un nivel literal y físico.

pedazos alzasteis? Y ellos dijeron: Doce. ²⁰ Y cuando los siete panes entre cuatro mil, ¿cuántas espue-
 rtas llenas de los pedazos alzasteis? Y ellos dijeron: Siete. ²¹ Y les dijo: ¿Cómo aun no entendéis? ²² Y vino á Bethsaida; y le traen un ciego, y le ruegan que le tocase. ²³ Entonces, tomando la mano del ciego, le sacó fuera de la aldea; y escupiéndole en sus ojos, y poniéndole las manos encima, le preguntó si veía algo. ²⁴ Y él mirando, dijo: Veo los hombres, pues veo que andan como árboles. ²⁵ Luego le puso otra vez las manos sobre sus ojos, y le hizo que mirase; y fué restablecido, y vió de lejos y claramente á todos. ²⁶ Y envióle á su casa, diciendo: No entres en la aldea, ni lo digas á nadie en la aldea. ²⁷ Y salió Jesús y sus discípulos por las aldeas de Cesarea de Filipo. Y en el camino preguntó á sus discípulos, diciéndoles: ¿Quién dicen los hombres que soy yo? ²⁸ Y ellos respondieron: Juan Bautista; y otros, Elías; y otros, Alguno de los profetas. ²⁹ Entonces él les dice: Y vosotros, ¿quién decís

que soy yo? Y respondiendo Pedro, le dice: Tú eres el Cristo. ³⁰ Y les apercibió que no hablasen de él á ninguno. ³¹ Y comenzó á enseñarles, que convenía que el Hijo del hombre padeciese mucho, y ser reprobado de los ancianos, y de los príncipes de los sacerdotes, y de los escribas, y ser muerto, y resucitar después de tres días. ³² Y claramente decía esta palabra. Entonces Pedro le tomó, y le comenzó á reprender. ³³ Y él, volviéndose y mirando á sus discípulos, riñó á Pedro, diciendo: Apártate de mí, Satanás; porque no sabes las cosas que son de Dios, sino las que son de los hombres. ³⁴ Y llamando á la gente con sus discípulos, les dijo: Cualquiera que quisiere venir en pos de mí, niéguese á sí mismo, y tome su cruz, y sígame. ³⁵ Porque el que quisiere salvar su vida, la perderá; y el que perdiere su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará. ³⁶ Porque ¿qué aprovechará al hombre, si granjeare todo el mundo, y pierde su alma? ³⁷ ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?

8:23, 25 El proceso de curación en dos etapas era para el beneficio del hombre, no porque el poder de Jesús fuera limitado. Al hombre se le dio la vista, pero él nunca antes había visto árboles ni gente; así que los confundió. Necesitaba tener también el don del entendimiento / interpretación. Mediante esto se le enseñó al hombre que incluso si se nos da lo que tanto deseamos, esto no es suficiente. Necesitamos que Jesús nos dé entendimiento.

8:31 Ésta es una de las predicciones más claras acerca de los padecimientos de Cristo. ¿Por qué, entonces, en Getsemaní pidió que le fuese quitada la copa de padecimiento? Él entendía por los ejemplos del Antiguo Testamento que el programa planeado de Dios para una persona se puede cambiar por medio de sus oraciones, y parece que él intentó esto. Pero también muestra que incluso sabemos algo en teoría, que en el calor del momento nuestro entendimiento se nubla. Jesús era humano, pero nunca pecó. Por lo tanto, esta clase de fracaso intelectual, incluso de pánico, no siempre es pecaminoso. Es sólo parte del ser humano.

8:35 Por causa del evangelio – es decir, ¿por predicar el evangelio?

38 Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras en esta generación adulterina y pecadora, el Hijo del hombre se avergonzará también de él, cuando vendrá en la gloria de su Padre con los santos ángeles.

9

TAMBIÉN les dijo: De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte hasta que hayan visto el reino de Dios que viene con potencia. ² Y seis días después tomó Jesús á Pedro, y á Jacobo, y á Juan, y los sacó aparte solos á un monte alto; y fué transfigurado delante de ellos. ³ Y sus vestidos se volvieron resplandecientes, muy blancos, como la nieve; tanto que ningún lavador en la tierra los puede hacer tan blancos. ⁴ Y les apareció Elías con Moisés, que hablaban con Jesús. ⁵ Entonces respondiendo Pedro, dice á Jesús: Maestro, bien será que nos quedemos aquí, y hagamos tres pabellones: para ti uno, y para Moisés otro, y para Elías otro; ⁶ Porque no sabía lo que hablaba; que estaban espantados. ⁷ Y vino una nube que les hizo sombra, y una voz de la nube, que decía: Este es mi Hijo amado: á él oid. ⁸ Y luego, como miraron, no vieron más á nadie

consigo, sino á Jesús solo. ⁹ Y descendiendo ellos del monte, les mandó que á nadie dijese lo que habían visto, sino cuando el Hijo del hombre hubiese resucitado de los muertos. ¹⁰ Y retuvieron la palabra en sí, altercando qué sería aquéllo: Resucitar de los muertos. ¹¹ Y le preguntaron, diciendo: ¿Qué es lo que los escribas dicen, que es necesario que Elías venga antes? ¹² Y respondiendo él, les dijo: Elías á la verdad, viniendo antes, restituirá todas las cosas: y como está escrito del Hijo del hombre, que padezca mucho y sea tenido en nada. ¹³ Empero os digo que Elías ya vino, y le hicieron todo lo que quisieron, como está escrito de él. ¹⁴ Y como vino á los discípulos, vió grande compañía alrededor de ellos, y escribas que disputaban con ellos. ¹⁵ Y luego toda la gente, viéndole, se espantó, y corriendo á él, le saludaron. ¹⁶ Y preguntóles: ¿Qué disputáis con ellos? ¹⁷ Y respondiendo uno de la compañía, dijo: Maestro, traje á ti mi hijo, que tiene un espíritu mudo, ¹⁸ El cual, donde quiera que le toma, le despedaza; y echa espumarajos, y cruje los dientes, y se va secando: y dije á tus discípulos que le echasen fuera, y no pudieron. ¹⁹ Y respondiendo él, les

8:38 Incluso después de su resurrección, Jesús aún tenía la capacidad de sentirse avergonzado. Nosotros estamos hechos a la imagen de Dios, y así avergonzarse por otro es una emoción que él también tiene.

9:7 A él oíd – El judaísmo venera sobremanera a Moisés [símbolo de la ley] y a Elías [símbolo de los profetas]. Pedro quería armar enramadas a fin de que Moisés y Elías se quedaran; pero Dios le habla de la necesidad de escuchar a su Hijo. La nube y la voz desde la nube es similar a lo que le ocurrió a Moisés en Éxodo 34. La voz divina en la nube proclamaba el Nombre y las características de Yahvéh; ahora Dios proclama a su Hijo. Debido a que Jesús tenía un carácter perfecto, él manifestaba por completo el Nombre de Dios.

dijo: ¡Oh generación infiel! ¿hasta cuándo estaré con vosotros? ¿hasta cuándo os tengo de sufrir? Traédmele. ²⁰ Y se le trajeron: y como le vió, luego el espíritu le desgarraba; y cayendo en tierra, se revolcaba, echando espumarajos. ²¹ Y Jesús preguntó á su padre: ¿Cuánto tiempo há que le aconteció esto? Y él dijo: Desde niño: ²² Y muchas veces le echa en el fuego y en aguas, para matarle; mas, si puedes algo, ayúdanos, teniendo misericordia de nosotros. ²³ Y Jesús le dijo: Si puedes creer, al que cree todo es posible. ²⁴ Y luego el padre del muchacho dijo clamando: Creo, ayuda mi incredulidad. ²⁵ Y como Jesús vió que la multitud se agolpaba, reprendió al espíritu inmundo, diciéndole: Espíritu mudo y sordo, yo te mando, sal de él, y no entres más en él. ²⁶ Entonces el espíritu clamando y desgarrándole mucho, salió; y él quedó como muerto, de modo que muchos decían: Está

muerto. ²⁷ Mas Jesús tomándole de la mano, enderezóle; y se levantó. ²⁸ Y como él entró en casa, sus discípulos le preguntaron aparte: ¿Por qué nosotros no pudimos echarle fuera? ²⁹ Y les dijo: Este género con nada puede salir, sino con oración y ayuno. ³⁰ Y habiendo salido de allí, caminaron por Galilea; y no quería que nadie lo supiese. ³¹ Porque enseñaba á sus discípulos, y les decía: El Hijo del hombre será entregado en manos de hombres, y le matarán; mas muerto él, resucitará al tercer día. ³² Pero ellos no entendían esta palabra, y tenían miedo de preguntarle. ³³ Y llegó á Capernaum; y así que estuvo en casa, les preguntó: ¿Qué disputabais entre vosotros en el camino? ³⁴ Mas ellos callaron; porque los unos con los otros habían disputado en el camino quién había de ser el mayor. ³⁵ Entonces sentándose, llamó á los doce, y les dice: Si alguno quiere ser el primero, será el

9:22 Si puedes – El hombre estaba inseguro de las habilidades totales de Jesús. ‘Has lo que esté en tu poder hacer’ era su idea. Jesús replica diciendo que la acción de Dios en nuestra vida no depende de él; depende de nosotros. Si podemos creer, entonces todo es posible. Somos nosotros y no Dios quienes tenemos el dedo, por así decirlo, en el control del volumen.

9:24 Nosotros creemos y no creemos al mismo tiempo. No tenemos una fe completa. La humildad y honestidad del hombre son impresionantes. No hay una figura de Satanás personal en el cosmos; Dios está en control en un 100%. Pero dentro de la mente humana hay deseos para hacer tanto el bien como el mal. Pablo habla de esto en Romanos 7. El hombre se dio cuenta de esto también, al reconocer su creencia e incredulidad que había dentro de él. También nosotros deberíamos reconocerlo dentro de nosotros; y no ser crítico cuando lo percibamos dentro de otros también.

9:34 Ellos discutían sobre quién debería ser el mayor inmediatamente después de que Jesús les había hablado de su muerte que se aproximaba (v. 31). Cada vez que Jesús hablaba a sus discípulos sobre su muerte, empezaban a discutir entre ellos. Tenían una barrera psicológica ante el mensaje de la cruz. Nosotros también tendemos a eso; preferimos volvernos introvertidos, comparándonos con nosotros mismos, en vez de compararnos con la norma establecida en la crucifixión de Jesús.

postrero de todos, y el servidor de todos. ³⁶ Y tomando un niño, púsolo en medio de ellos; y tomándole en sus brazos, les dice: ³⁷ El que recibiere en mi nombre uno de los tales niños, á mí recibe; y el que á mí recibe, no recibe á mí, mas al que me envió. ³⁸ Y respondióle Juan, diciendo: Maestro, hemos visto á uno que en tu nombre echaba fuera los demonios, el cual no nos sigue; y se lo prohibimos, porque no nos sigue. ³⁹ Y Jesús dijo: No se lo prohibáis; porque ninguno hay que haga milagro en mi nombre que luego pueda decir mal de mí. ⁴⁰ Porque el que no es contra nosotros, por nosotros es. ⁴¹ Y cualquiera que os diere un vaso de agua en mi nombre, porque sois de Cristo, de cierto os digo que no perderá su recompensa. ⁴² Y cualquie-

ra que escandalizare á uno de estos pequeñitos que creen en mí, mejor le fuera si se le atase una piedra de molino al cuello, y fuera echado en la mar. ⁴³ Y si tu mano te escandalizare, córtala: mejor te es entrar á la vida manco, que teniendo dos manos ir á la Gehenna, al fuego que no puede ser apagado; ⁴⁴ Donde su gusano no muere, y el fuego nunca se apaga. ⁴⁵ Y si tu pie te fuere ocasión de caer, córtalo: mejor te es entrar á la vida cojo, que teniendo dos pies ser echado en la Gehenna, al fuego que no puede ser apagado; ⁴⁶ Donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga. ⁴⁷ Y si tu ojo te fuere ocasión de caer, sácalo: mejor te es entrar al reino de Dios con un ojo, que teniendo dos ojos ser echado á la Gehenna; ⁴⁸ Donde el gusano

9:38 En tu nombre – Un discípulo de Juan el Bautista que por alguna razón no quería relacionarse con los discípulos de Jesús.

9:40 Aquí Jesús deja en claro para siempre de que no deberíamos ser exclusivistas con aquellos que en la verdad llevan el Nombre de Jesús (v.39). Si nos excluyen, ellos han tomado la decisión. Pero nosotros no deberíamos excluirlos a ellos.

9:43 A cualquiera que nos haga tambalearnos en nuestro camino hacia el reino de Dios debemos sacarlos de nuestra vida, aunque esto sea muy penoso y requiera una voluntad poco usual, serena y fuerte.

9:45 Gehenna era el vertedero de basura que se hallaba en las afueras de Jerusalén, donde el fuego estaba siempre ardiendo porque siempre echaban más basura en él. Pero lo que se echaba ahí era destruido y convertido en polvo. Asimismo Jerusalén fue amenazada con el fuego eterno de la ira de Dios, debido a los pecados de Israel. “Yo haré descender fuego en sus puertas, y consumirá los palacios de Jerusalén, y no se apagará” (Jer. 17:27). Jerusalén había sido profetizada como capital del futuro reino (Isaías 2:2-4; Salmos 48:2). Dios no quiso decir que leyéramos esto literalmente. Las casas de los grandes hombres en Jerusalén fueron consumidas por el fuego (2 Reyes 25:9), pero ese fuego no continuó eternamente. El fuego representa la ira / castigo de Dios contra el pecado, pero su ira no es eterna (Jer. 3:12). El fuego convierte en polvo lo que quema; y sabemos que la paga final del pecado es la muerte, volver al polvo. Quizás sea por esto que se usa el fuego como una figura retórica para el pecado.

9:47 Quiénes de nosotros estaremos eternamente en el reino de Dios, dependerá de los esfuerzos que hayamos hecho en esta vida para eliminar nuestras fuentes de tentación y tropiezo.

de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga. ⁴⁹ Porque todos serán salados con fuego, y todo sacrificio será salado con sal. ⁵⁰ Buena es la sal; mas si la sal fuere desabrida, ¿con qué la adobaréis? Tened en vosotros mismos sal; y tened paz los unos con los otros.

10

Y PARTIÉNDOSE de allí, vino á los términos de Judea y tras el Jordán: y volvió el pueblo á juntarse á él; y de nuevo les enseñaba como solía. ² Y llegándose los Fariseos, le preguntaron, para tentarle, si era lícito al marido repudiar á su mujer. ³ Mas él respondiendo, les dijo: ¿Qué os mandó Moisés? ⁴ Y ellos dijeron: Moisés permitió escribir carta de divorcio, y repudiar. ⁵ Y respondiendo Jesús, les dijo: Por la dureza de vuestro corazón os escribió este mandamiento; ⁶ Pero al principio de la creación, varón y hembra los hizo Dios. ⁷ Por esto dejará el hombre á su padre y á su madre, y se juntará á su mujer. ⁸ Y los que eran dos, serán hechos una carne: así que no son más dos, sino una carne. ⁹ Pues lo que Dios juntó, no lo aparte el hombre. ¹⁰ Y en casa volvieron los discípulos

á preguntarle de lo mismo. ¹¹ Y les dice: Cualquiera que repudiare á su mujer, y se casare con otra, comete adulterio contra ella: ¹² Y si la mujer repudiare á su marido y se casare con otro, comete adulterio. ¹³ Y le presentaban niños para que los tocase; y los discípulos reñían á los que los presentaban. ¹⁴ Y viéndolo Jesús, se enojó, y les dijo: Dejad los niños venir, y no se lo estorbéis; porque de los tales es el reino de Dios. ¹⁵ De cierto os digo, que el que no recibiere el reino de Dios como un niño, no entrará en él. ¹⁶ Y tomándolos en los brazos, poniendo las manos sobre ellos, los bendecía. ¹⁷ Y saliendo él para ir su camino, vino uno corriendo, é hincando la rodilla delante de él, le preguntó: Maestro bueno, ¿qué haré para poseer la vida eterna? ¹⁸ Y Jesús le dijo: ¿Por qué me dices bueno? Ninguno hay bueno, sino sólo uno, Dios. ¹⁹ Los mandamientos sabes: No adulteres: No mates: No hurtes: No digas falso testimonio: No defraudes: Honra á tu padre y á tu madre. ²⁰ El entonces respondiendo, le dijo: Maestro, todo esto he guardado desde mi mocedad. ²¹ Entonces Jesús mirándole, amóle, y díjole: Una cosa te falta: ve, vende

10:9 Maridos y esposas pueden dividir lo que Dios ha unido en el matrimonio de ellos, por medio de discutir, insistir en su propio camino, criticar, o por el apego a otras cosas o parejas. Pero otra gente también puede dividirlos por cosas como manipular a un cónyuge contra el otro, envenenar la mente de uno contra el otro, etc.

10:14 Aquellos que entren en el reino de Dios tendrán las características de niños: confianza, buena disposición para aprender.

10:19 Los mandamientos que Jesús seleccionó son todos aquellos que se pueden marcar como hechos o no hechos. El hombre pensó que era legalmente justo. Pero Jesús enseñó que la perfección no es un asunto de perfección legalista. Se trata de tomar su cruz y seguirlo.

10:21 Al dar nuestra riqueza a los pobres estamos, por así decirlo, transfiriendo esa

todo lo que tienes, y da á los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme, tomando tu cruz. ²² Mas él, entristecido por esta palabra, se fué triste, porque tenía muchas posesiones. ²³ Entonces Jesús, mirando alrededor, dice á sus discípulos: ¡Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas! ²⁴ Y los discípulos se espantaron de sus palabras; mas Jesús respondiendo, les volvió á decir: ¡Hijos, cuán difícil es entrar en el reino de Dios, los que confían en las riquezas! ²⁵ Más fácil es pasar un camello por el ojo de una aguja, que el rico entrar en el reino de Dios. ²⁶ Y ellos se espantaban más, diciendo dentro de sí: ¿Y quién podrá salvarse? ²⁷ Entonces Jesús mirándolos, dice: Para los hombres es imposible; mas para Dios, no; porque todas las cosas son posibles para Dios. ²⁸ Entonces Pedro comenzó á decirle: He aquí, nosotros hemos dejado todas las cosas, y te hemos seguido. ²⁹ Y respondiendo

Jesús, dijo: De cierto os digo, que no hay ninguno que haya dejado casa, ó hermanos, ó hermanas, ó padre, ó madre, ó mujer, ó hijos, ó heredades, por causa de mí y del evangelio, ³⁰ Que no reciba cien tantos ahora en este tiempo, casas, y hermanos, y hermanas, y madres, é hijos, y heredades, con persecuciones; y en el siglo venidero la vida eterna. ³¹ Empero muchos primeros serán postreros, y postreros primeros. ³² Y estaban en el camino subiendo á Jerusalem; y Jesús iba delante de ellos, y se espantaban, y le seguían con miedo: entonces volviendo á tomar á los doce aparte, les comenzó á decir las cosas que le habían de acontecer: ³³ He aquí subimos á Jerusalem, y el Hijo del hombre será entregado á los príncipes de los sacerdotes, y á los escribas, y le condenarán á muerte, y le entregarán á los Gentiles: ³⁴ Y le escarnecerán, y le azotarán, y escupirán en él, y le matarán; mas al tercer día resucitará. ³⁵ Entonces Jacobo y

riqueza de la tierra al cielo. La invitación a tomar la cruz era chocante para la gente del primer siglo; porque la muerte por crucifixión era la muerte de criminales, y la cruz era despreciada como un símbolo de vergüenza. Jesús nos está pidiendo que nos unamos a él en la última caminata de un hombre condenado hasta el lugar de la muerte. Seguirlo significa seguirlo hasta la muerte.

10:24 Confiar en las riquezas hace paralelo con tener riquezas (v. 23). Tenerlas es lo mismo que confiar en ellas porque ésta es la naturaleza misma de la riqueza. Es imposible tenerla sin confiar en ella. No obstante, a pesar de estas graves advertencias respecto a los peligros espirituales de la riqueza, ¡muchos cristianos desean fervientemente tenerla!

10:24 Ahora recibimos estas bendiciones en la iglesia, en hermandad con nuestros hermanos y hermanas allí. Si eligiéramos no estar en hermandad con otros, o si la iglesia es disfuncional, entonces estas bendiciones prometidas no se harán realidad.

10:31 Nuestra sociedad es como un ascensor; una vez que uno entra en él, el impulso es siempre hacia arriba. La gente quiere avanzar socialmente hacia arriba, mejorar su posición, ir a la cabeza de la carrera. Pero mientras más estamos a la cabecera, más atrás estaremos eternamente.

Juan, hijos de Zebedeo, se llegaron á él, diciendo: Maestro, queríamos que nos hagas lo que pidiéremos. ³⁶ Y él les dijo: ¿Qué queréis que os haga? ³⁷ Y ellos le dijeron: Danos que en tu gloria nos sentemos el uno á tu diestra, y el otro á tu siniestra. ³⁸ Entonces Jesús les dijo: No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber del vaso que yo bebo, ó ser bautizados del bautismo de que yo soy bautizado? ³⁹ Y ellos dijeron: Podemos. Y Jesús les dijo: A la verdad, del vaso que yo bebo, beberéis; y del bautismo de que yo soy bautizado, seréis bautizados. ⁴⁰ Mas que os sentéis á mi diestra y á mi siniestra, no es mío darlo, sino á quienes está aparejado. ⁴¹ Y como lo oyeron los diez, comenzaron á enojarse de Jacobo y de Juan. ⁴² Mas Jesús, llamándolos, les dice: Sabéis que los que se ven ser príncipes entre las gentes, se enseñorean de ellas, y los que entre ellas son grandes, tienen sobre ellas potestad. ⁴³ Mas no será así entre vosotros: antes cualquiera que quisiere hacerse grande entre vosotros, será vuestro servidor; ⁴⁴ Y cualquiera de vosotros que quisiere hacerse el primero,

será siervo de todos. ⁴⁵ Porque el Hijo del hombre tampoco vino para ser servido, mas para servir, y dar su vida en rescate por muchos. ⁴⁶ Entonces vienen á Jericó: y saliendo él de Jericó y sus discípulos y una gran compañía, Bartimeo el ciego, hijo de Timeo, estaba sentado junto al camino mendigando. ⁴⁷ Y oyendo que era Jesús el Nazareno, comenzó á dar voces y decir: Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí. ⁴⁸ Y muchos le reñían, que callase: mas él daba mayores voces: Hijo de David, ten misericordia de mí. ⁴⁹ Entonces Jesús parándose, mandó llamarle: y llaman al ciego, diciéndole: Ten confianza: levántate, te llama. ⁵⁰ El entonces, echando su capa, se levantó, y vino á Jesús. ⁵¹ Y respondiendo Jesús, le dice: ¿Qué quieres que te haga? Y el ciego le dice: Maestro, que cobre la vista. ⁵² Y Jesús le dijo: Ve, tu fe te ha salvado. Y luego cobró la vista, y seguía á Jesús en el camino.

11

Y COMO fueron cerca de Jerusalem, de Beth-phagé, y de Be-

10:35 De nuevo, justo después de la predicción de la muerte de Cristo, los discípulos empiezan a discutir. Habían perdido en gran medida el mensaje de la cruz en aquel tiempo. Y Marcos está relatando esta historia a un público, mostrándoles que los predicadores mismos ‘no captaron’ inicialmente, y sobre esa humilde base apela a los lectores a que lo hagan mejor que sus maestros y que ‘captan’ con más rapidez.

10:40 No es mío – De nuevo vemos la sujeción de Jesús al Padre.

10:43 Así que cada día deberíamos estar buscando oportunidades para servir a los demás. “Hermano, hermana, permítanme servirles”, debería ser el centro de nuestra vida cotidiana.

10:47 Hijo de David – Él reconocía que las promesas que se hicieron a David acerca de un futuro descendiente suyo, que también sería Hijo de Dios, se habían hecho realidad en Jesús (2 Sam. 7:12-16).

10:50 Probablemente, su ropa era su única posesión.

thania, al monte de las Olivas, envía dos de sus discípulos, ² Y les dice: Id al lugar que está delante de vosotros, y luego entrados en él, hallaréis un pollino atado, sobre el cual ningún hombre ha subido; desatadlo y traedlo. ³ Y si alguien os dijere: ¿Por qué hacéis eso? decid que el Señor lo ha menester: y luego lo enviará acá. ⁴ Y fueron, y hallaron el pollino atado á la puerta fuera, entre dos caminos; y le desataron. ⁵ Y unos de los que estaban allí, les dijeron: ¿Qué hacéis desatando el pollino? ⁶ Ellos entonces les dijeron como Jesús había mandado: y los dejaron. ⁷ Y trajeron el pollino á Jesús, y echaron sobre él sus vestidos, y se sentó sobre él. ⁸ Y muchos tendían sus vestidos por el camino, y otros cortaban hojas de los árboles, y las tendían por el camino. ⁹ Y los que iban delante, y los que iban detrás, daban voces diciendo: ¡Hosanna! Bendito el que viene en el nombre del Señor. ¹⁰ Bendito el reino de nuestro padre David que viene: ¡Hosanna en las alturas! ¹¹ Y entró Jesús en Jerusalem, y en el templo: y habiendo mirado alrededor todas las cosas, y siendo ya tarde, salióse á Bethania con los doce. ¹² Y el día siguiente, como salieron de Bethania,

tuvo hambre. ¹³ Y viendo de lejos una higuera que tenía hojas, se acercó, si quizá hallaría en ella algo: y como vino á ella, nada halló sino hojas; porque no era tiempo de higos. ¹⁴ Entonces Jesús respondiendo, dijo á la higuera: Nunca más coma nadie fruto de ti para siempre. Y lo oyeron sus discípulos. ¹⁵ Vienen, pues, á Jerusalem; y entrando Jesús en el templo, comenzó á echar fuera á los que vendían y compraban en el templo; y trastornó las mesas de los cambistas, y las sillas de los que vendían palomas; ¹⁶ Y no consentía que alguien llevase vaso por el templo. ¹⁷ Y les enseñaba diciendo: ¿No está escrito que mi casa, casa de oración será llamada por todas las gentes? Mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones. ¹⁸ Y lo oyeron los escribas y los príncipes de los sacerdotes, y procuraban cómo le matarían; porque le tenían miedo, por cuanto todo el pueblo estaba maravillado de su doctrina. ¹⁹ Mas como fué tarde, Jesús salió de la ciudad. ²⁰ Y pasando por la mañana, vieron que la higuera se había secado desde las raíces. ²¹ Entonces Pedro acordándose, le dice: Maestro, he aquí la higuera que maldijiste, se ha secado. ²² Y

11:15 Hacer dinero con la religión es muy detestable para Jesús.

11:16 No consentía – Jesús hizo todo esto sin que se lo impidieran; y lo hizo sin ayuda de nadie. Aquí vemos el poder de su personalidad; era con esta misma autoridad que pudo mandar a las ansiosas multitudes que se fueran a casa después de que las hubo alimentado. Esto era en parte una dádiva de Dios, pero en parte el resultado de su intenso foco y fuerza de mente.

11:17 Esta profecía es sobre el futuro reino de Dios. Pero Jesús entendía que deberíamos estar ahora viviendo la vida del reino. Nosotros deberíamos hacer lo mismo; no habrá una notoria diferencia entre el tipo de vida que vivimos ahora y la vida que viviremos eternamente. En este sentido “tenemos vida eterna”, en que hoy vivimos la clase de vida que viviremos eternamente.

respondiendo Jesús, les dice: Tened fe en Dios. ²³ Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere á este monte: Quítate, y échate en la mar, y no dudare en su corazón, mas creyere que será hecho lo que dice, lo que dijere le será hecho. ²⁴ Por tanto, os digo que todo lo que orando pidieréis, creed que lo recibiréis, y os vendrá. ²⁵ Y cuando estuviereis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que vuestro Padre que está en los cielos os perdone también á vosotros vuestras ofensas. ²⁶ Porque si vosotros no perdonareis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos os perdonará vuestras ofensas. ²⁷ Y volvieron á Jerusalem; y andando él por el templo, vienen á él los príncipes de los sacerdotes, y los escribas, y los ancianos; ²⁸ Y le dicen: ¿Con qué facultad haces estas cosas? ¿y quién te ha dado esta facultad para hacer estas cosas? ²⁹ Y Jesús respondiendo entonces, les dice: Os preguntaré también yo una palabra; y respondedme, y os diré con qué

facultad hago estas cosas: ³⁰ El bautismo de Juan, ¿era del cielo, ó de los hombres? Respondedme. ³¹ Entonces ellos pensaron dentro de sí, diciendo: Si dijéremos, del cielo, dirá: ¿Por qué, pues, no le creísteis? ³² Y si dijéremos, de los hombres, tememos al pueblo: porque todos juzgaban de Juan, que verdaderamente era profeta. ³³ Y respondiendo, dicen á Jesús: No sabemos. Entonces respondiendo Jesús, les dice: Tampoco yo os diré con qué facultad hago estas cosas.

12

Y COMENZÓ á hablarles por parábolas: Plantó un hombre una viña, y la cercó con seto, y cavó un lagar, y edificó una torre, y la arrendó á labradores, y se partió lejos. ² Y envió un siervo á los labradores, al tiempo, para que tomase de los labradores del fruto de la viña. ³ Mas ellos, tomándole, le hirieron, y le enviaron vacío. ⁴ Y volvió á enviarles otro siervo; mas apedreándole,

11:22 Tened fe – Ellos estaban asombrados de la de él, pero Jesús les dice que no admiren su fe, como la gente admira un retrato o imagen de Jesús, sino que procuren que su fe y vida sean nuestro modelo. Si él tenía semejante fe, entonces sus seguidores también deberían tenerla.

11:26 Por lo tanto, el perdón a otros es vital para nuestra propia salvación. Pedimos a Dios que perdone nuestros “secretos pecados”, aquellos que ni siquiera reconocemos haber cometido; y, por lo tanto, somos más sabios al perdonar a otros sin exigirles su arrepentimiento.

12:1 Dios es el dueño de la viña, la viña es Israel. Dios hizo todo para que ellos produjeran fruto espiritual; como lo hace por nosotros. Los siervos que envió son los profetas.

12:2 A su debido tiempo – hubo muchas veces en que pudo haberse producido la cosecha; el reino de Dios pudo haberse establecido antes, pero Dios nos ha dado genuino libre albedrío, y así espera el tiempo en que su pueblo le dará el fruto. Esto podría implicar que Jesús sólo regresará una vez que Israel se haya arrepentido y esté dando fruto espiritual a Dios.

le hirieron en la cabeza, y volvieron á enviarle afrentado. ⁵ Y volvió á enviar otro, y á aquél mataron; y á otros muchos, hiriendo á unos y matando á otros. ⁶ Teniendo pues aún un hijo suyo amado, enviolo también á ellos el postrero, diciendo: Tendrán en reverencia á mi hijo. ⁷ Mas aquellos labradores dijeron entre sí: Este es el heredero; venid, matémosle, y la heredad será nuestra. ⁸ Y prendiéndole, le mataron, y echaron fuera de la viña. ⁹ ¿Qué, pues, hará el señor de la viña? Vendrá, y destruirá á estos labradores, y dará su viña á otros. ¹⁰ ¿Ni aun esta Escritura habéis leído: La piedra que desecharon los que edificaban, ésta es puesta por cabeza de esquina; ¹¹ Por el Señor es hecho esto, y es cosa maravillosa en nuestros ojos? ¹² Y procuraban prenderle, porque entendían que decía á ellos aquella parábola; mas temían á la multitud; y dejándole, se fueron. ¹³ Y envían á él algunos de los Fariseos y de los Herodianos, para que le sorprendiesen en alguna palabra. ¹⁴ Y viniendo ellos, le dicen: Maestro, sabemos que eres hombre de verdad, y que no te cuidas de nadie; porque no miras á la apariencia de hombres, antes con

verdad enseñas el camino de Dios: ¿Es lícito dar tributo á César, ó no? ¿Daremos, ó no daremos? ¹⁵ Entonces él, como entendía la hipocresía de ellos, les dijo: ¿Por qué me tentáis? Traedme la moneda para que la vea. ¹⁶ Y ellos se la trajeron y les dice: ¿Cúya es esta imagen y esta inscripción? Y ellos le dijeron: De César. ¹⁷ Y respondiendo Jesús, les dijo: Dad lo que es de César á César; y lo que es de Dios, á Dios. Y se maravillaron de ello. ¹⁸ Entonces vienen á él los Saduceos, que dicen que no hay resurrección, y le preguntaron, diciendo: ¹⁹ Maestro, Moisés nos escribió, que si el hermano de alguno muriese, y dejase mujer, y no dejase hijos, que su hermano tome su mujer, y levante linaje á su hermano. ²⁰ Fueron siete hermanos: y el primero tomó mujer, y muriendo, no dejó simiente; ²¹ Y la tomó el segundo, y murió, y ni aquél tampoco dejó simiente; y el tercero, de la misma manera. ²² Y la tomaron los siete, y tampoco dejaron simiente: á la postre murió también la mujer. ²³ En la resurrección, pues, cuando resucitaren, ¿de cuál de ellos será mujer? porque los siete la tuvieron por mujer. ²⁴ Entonces respondien-

12:7 Este es el heredero – Implica que los judíos reconocían quien era Jesús realmente (11:28-33 implica lo mismo). La percepción judía acerca de Jesús es evidente hoy día también.

12:9 Otros – Los gentiles.

12:12 Marcos pone énfasis en que “la multitud” apoyaba a Jesús (11:18, 32; 12:37; 14:2). Pero esta misma multitud estaría pronto gritando: “¡Crucifícale!”. Nosotros debemos batallar contra esta misma veleidad de la naturaleza humana: amar y adorar a Jesús en un momento, y negarlo al siguiente.

12:17 Somos hechos a la imagen de Dios, y así deberíamos dar nuestro cuerpo y vida a Dios.

12:24 Ignoráis las Escrituras – Pero ellos las conocían, muchos podían recitar el Anti-

do Jesús, les dice: ¿No erráis por eso, porque no sabéis las Escrituras, ni la potencia de Dios? ²⁵ Porque cuando resucitarán de los muertos, ni se casarán, ni serán dados en casamiento, mas son como los ángeles que están en los cielos. ²⁶ Y de que los muertos hayan de resucitar, ¿no habéis leído en el libro de Moisés cómo le habló Dios en la zarza, diciendo: Yo soy el Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob? ²⁷ No es Dios de muertos, mas Dios de vivos; así que vosotros mucho erráis. ²⁸ Y llegándose uno de los escribas, que los había oído disputar, y sabía que les había respondido bien, le preguntó: ¿Cuál es el primer mandamiento de todos? ²⁹ Y Jesús le respondió: El primer mandamiento de todos es: Oye, Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor uno es. ³⁰ Amarás pues al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de toda tu mente, y de todas tus fuerzas; este es el principal mandamiento. ³¹ Y el segundo es semejante á él: Amarás á tu prójimo como á ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que éstos. ³² Entonces el escriba le dijo: Bien,

Maestro, verdad has dicho, que uno es Dios, y no hay otro fuera de él; ³³ Y que amarle de todo corazón, y de todo entendimiento, y de toda el alma, y de todas las fuerzas, y amar al prójimo como á sí mismo, más es que todos los holocaustos y sacrificios. ³⁴ Jesús entonces, viendo que había respondido sabiamente, le dice: No estás lejos del reino de Dios. Y ya ninguno osaba preguntarle. ³⁵ Y respondiendo Jesús decía, enseñando en el templo: ¿Cómo dicen los escribas que el Cristo es hijo de David? ³⁶ Porque el mismo David dijo por el Espíritu Santo: Dijo el Señor á mi Señor: Siéntate á mi diestra, hasta que ponga tus enemigos por estrado de tus pies. ³⁷ Luego llamándole el mismo David Señor, ¿de dónde, pues, es su hijo? Y los que eran del común del pueblo le oían de buena gana. ³⁸ Y les decía en su doctrina: Guardaos de los escribas, que quieren andar con ropas largas, y aman las salutations en las plazas, ³⁹ Y las primeras sillas en las sinagogas, y los primeros asientos en las cenas; ⁴⁰ Que devoran las casas de las viudas, y por pretexto hacen

guo Testamento entero de memoria. Podemos conocer la Biblia y todavía no conocerla en absoluto si no creemos personalmente en el poder de Dios que ella enseña.

12:31 Para amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos debemos amarnos a nosotros mismos, en el sentido de percibir nuestro propio valor y significado ante los ojos de Dios. Todos tendemos de alguna manera a tener un punto de vista demasiado negativo de nosotros mismos.

12:33 Los holocaustos completos implicaban que se quemara cada parte del animal a Dios. Amar a Dios y a nuestro prójimo implica dar a Dios nuestra vida completa; la vida de fe no puede ser un pasatiempo, un libro para leer ocasionalmente sin interés, una reunión de la iglesia a la que asistimos algunas veces, un círculo social en el que nos movemos.

12:40 Mayor condenación – Habrá grados tanto en el galardón como en el castigo que Jesús dará a la gente cuando regrese y nos juzgue.

largas oraciones. Estos recibirán mayor juicio. ⁴¹ Y estando sentado Jesús delante del arca de la ofrenda, miraba cómo el pueblo echaba dinero en el arca; y muchos ricos echaban mucho. ⁴² Y como vino una viuda pobre, echó dos blancas, que son un maravedí. ⁴³ Entonces llamando á sus discípulos, les dice: De cierto os digo que esta viuda pobre echó más que todos los que han echado en el arca: ⁴⁴ Porque todos han echado de lo que les sobra; mas ésta, de su pobreza echó todo lo que tenía, todo su alimento.

13

Y SALIENDO del templo, le dice uno de sus discípulos: Maestro, mira qué piedras, y qué edificios. ² Y Jesús respondiendo, le dijo: ¿Ves estos grandes edificios? no quedará piedra sobre piedra que no sea derribada. ³ Y sentándose en el monte de las Olivas delante del templo, le preguntaron aparte Pedro y Jacobo y Juan y Andrés: ⁴ Dinos, ¿cuándo

serán estas cosas? ¿y qué señal habrá cuando todas estas cosas han de cumplirse? ⁵ Y Jesús respondiéndoles, comenzó á decir: Mirad, que nadie os engañe; ⁶ Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y engañarán á muchos. ⁷ Mas cuando oyereis de guerras y de rumores de guerras no os turbéis, porque conviene hacerse así; mas aun no será el fin. ⁸ Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá terremotos en muchos lugares, y habrá hambres y alborotos; principios de dolores serán estos. ⁹ Mas vosotros mirad por vosotros: porque os entregarán en los concilios, y en sinagogas seréis azotados: y delante de presidentes y de reyes seréis llamados por causa de mí, en testimonio á ellos. ¹⁰ Y á todas las gentes conviene que el evangelio sea predicado antes. ¹¹ Y cuando os trajeren para entregaros, no premeditéis qué habéis de decir, ni lo penséis: mas lo que os fuere dado en aquella hora, eso hablad;

12:43 Jesús era muy observador para notar aquellas dos monedas que fueron echadas en la caja. Él es el mismo hoy día; él nota la callada devoción y sacrificio por él que nadie más hace. Es por eso que enseña en contra de hacer buenas obras que otros puedan ver, y así estaba en contra de cómo se comportaban los escribas (12:39).

13:2 Este capítulo, conocido como la profecía del Monte de los Olivos, da señales las cuales se cumplieron inmediatamente antes de la destrucción del templo por los romanos en el año 70 d.C. Sin embargo, está claro que Jesús también estaba pensando en las señales que se verían en Israel y en el mundo, que señalarían su regreso. Por lo tanto, podemos decir que lo que sucedió en el año 70 d.C. es una representación de nuestros últimos días.

13:8 Dolores de parto – Dar a luz será cuando Jesús regrese y ‘renazcamos’ plenamente y entremos en su reino con una naturaleza inmortal (Juan 3:3-5). Por lo tanto, vivir en los últimos días justo antes de que él regrese será un tiempo penoso y atemorizante para los creyentes.

13:10 Entre más pronto prediquemos el evangelio a todas las naciones, más pronto vendrá el fin.

porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu Santo. ¹² Y entregará á la muerte el hermano al hermano, y el padre al hijo: y se levantarán los hijos contra los padres, y los matarán. ¹³ Y seréis aborrecidos de todos por mi nombre: mas el que perseverare hasta el fin, éste será salvo. ¹⁴ Empero cuando viereis la abominación de asolamiento, que fué dicha por el profeta Daniel, que estará donde no debe (el que lee, entienda), entonces los que estén en Judea huyan á los montes; ¹⁵ Y el que esté sobre el terrado, no descienda á la casa, ni entre para tomar algo de su casa; ¹⁶ Y el que estuviere en el campo, no vuelva atrás á tomar su capa. ¹⁷ Mas ¡ay de las preñadas, y de las que criaren en aquellos días! ¹⁸ Orad pues, que no acontezca vuestra huída en invierno. ¹⁹ Porque aquellos días serán de aflicción, cual nunca fué desde el principio de la creación que crió Dios, hasta este tiempo, ni será. ²⁰ Y si el Señor no hubiese abreviado aquellos días, ninguna carne se salvaría; mas por causa de los escogidos que él escogió, abrevió aquellos días. ²¹ Y entonces si alguno os dijere: He aquí, aquí está el Cristo; ó, He aquí, allí está,

no le creáis. ²² Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y darán señales y prodigios, para engañar, si se pudiese hacer, aun á los escogidos. ²³ Mas vosotros mirad; os lo he dicho antes todo. ²⁴ Empero en aquellos días, después de aquella aflicción, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor; ²⁵ Y las estrellas caerán del cielo, y las virtudes que están en los cielos serán conmovidas; ²⁶ Y entonces verán al Hijo del hombre, que vendrá en las nubes con mucha potestad y gloria. ²⁷ Y entonces enviará sus ángeles, y juntará sus escogidos de los cuatro vientos, desde el cabo de la tierra hasta el cabo del cielo. ²⁸ De la higuera aprended la semejanza: Cuando su rama ya se enternece, y brota hojas, conocéis que el verano está cerca: ²⁹ Así también vosotros, cuando viereis hacerse estas cosas, conoced que está cerca, á las puertas. ³⁰ De cierto os digo que no pasará esta generación, que todas estas cosas no sean hechas. ³¹ El cielo y la tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán. ³² Empero de aquel día y de la hora, nadie sabe; ni aun los ángeles que están en el cielo, ni el Hijo, sino el Padre. ³³ Mirad, velad

13:13 Parece que los creyentes serán perseguidos en los últimos días.

13:18 El tiempo escogido de los acontecimientos tanto en el año 70 d.C. como en los últimos días puede ser alterado por nuestras oraciones.

13:19 Esto alude a Daniel 12:1, que habla de un “tiempo de angustia, cual nunca fue” para Israel. Esto significa que una situación peor que el holocausto nazi debe aún suceder a Israel. Por lo tanto, podemos esperar que la opinión mundial se vuelva crecientemente contra los judíos.

13:24, 25 El sol, la luna y las estrellas se usan en la Biblia como símbolos de los gobernadores de una nación, especialmente Israel (Gen. 37:9).

13:32 Si Dios sabe algo que Jesús no sepa, entonces Jesús no puede ser Dios mismo.

13:33 No podemos saber el tiempo exacto en que Jesús regresará; por lo tanto, debe-

y orad: porque no sabéis cuándo será el tiempo. ³⁴ Como el hombre que partiéndose lejos, dejó su casa, y dió facultad á sus siervos, y á cada uno su obra, y al portero mandó que velase: ³⁵ Velad pues, porque no sabéis cuándo el señor de la casa vendrá; si á la tarde, ó á la media noche, ó al canto del gallo, ó á la mañana; ³⁶ Porque cuando viniere de repente, no os halle durmiendo. ³⁷ Y las cosas que á vosotros digo, á todos las digo: Velad.

14

Y DOS días después era la Pascua y los días de los panes sin levadura: y procuraban los príncipes de los sacerdotes y los escribas cómo le prenderían por engaño, y le matarían. ² Y decían: No en el día de la fiesta, porque no se haga alboroto del pueblo. ³ Y estando él en Bethania en casa de Simón el leproso, y sentado á la mesa, vino una mujer teniendo un alabastro de unguento de nardo espike de mucho precio; y quebrando el alabastro, derramóselo sobre su cabeza. ⁴ Y hubo algunos que se enoja-

ron dentro de sí, y dijeron: ¿Para qué se ha hecho este desperdicio de unguento? ⁵ Porque podía esto ser vendido por más de trescientos denarios, y darse á los pobres. Y murmuraban contra ella. ⁶ Mas Jesús dijo: Dejadla; ¿por qué la fatigáis? buena obra me ha hecho; ⁷ Que siempre tendréis los pobres con vosotros, y cuando quisieréis les podréis hacer bien; mas á mí no siempre me tendréis. ⁸ Esta ha hecho lo que podía; porque se ha anticipado á ungir mi cuerpo para la sepultura. ⁹ De cierto os digo que donde quiera que fuere predicado este evangelio en todo el mundo, también esto que ha hecho ésta, será dicho para memoria de ella. ¹⁰ Entonces Judas Iscariote, uno de los doce, vino á los príncipes de los sacerdotes, para entregársele. ¹¹ Y ellos oyéndolo se holgaron, y prometieron que le darían dineros. Y buscaba oportunidad cómo le entregaría. ¹² Y el primer día de los panes sin levadura, cuando sacrificaban la pascua, sus discípulos le dicen: ¿Dónde quieres que vayamos á disponer para que comas la pascua? ¹³ Y envía dos

mos vigilar [estar alerta] y orar. Ignoremos las diversas ideas que podamos elaborar de la profecía bíblica respecto a en qué año regresará Jesús.

13:34 Tareas asignadas – Cada uno de nosotros tiene una parte específica dentro del cuerpo de Cristo. Si usted no sabe cuál es, cuál es la esperanza y expectativas que tiene Dios de usted, entonces ore para averiguarlo.

13:37 Velad – Pero conforme a la parábola de Mateo 25:5, incluso los fieles en los últimos días se quedarán dormidos. Seremos salvos por gracia.

14:5 La lección no es tener un enfoque utilitario de la vida. Si nuestro amor por Jesús es fuerte, sentiremos el deseo de hacer cosas que otros consideran sin sentido y poco sensatas. Pero hagámoslas.

14:8 Esa mujer percibió que Jesús iba a morir; había oído y creído las predicciones de Jesús acerca de esto. Pero los discípulos no estaban en sintonía con esas predicciones. Marcos está mostrando en su predicación del evangelio lo lento que habían sido los predicadores para entender. Y esto daba a la predicación más atractivo y credibilidad.

de sus discípulos, y les dice: Id á la ciudad, y os encontrará un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidle; ¹⁴ Y donde entrare, decid al señor de la casa: El Maestro dice: ¿Dónde está el aposento donde he de comer la pascua con mis discípulos? ¹⁵ Y él os mostrará un gran cenáculo ya preparado: aderezad para nosotros allí. ¹⁶ Y fueron sus discípulos, y vinieron á la ciudad, y hallaron como les había dicho; y aderezaron la pascua. ¹⁷ Y llegada la tarde, fué con los doce. ¹⁸ Y como se sentaron á la mesa y comiesen, dice Jesús: De cierto os digo que uno de vosotros, que come conmigo, me ha de entregar. ¹⁹ Entonces ellos comenzaron á entristecerse, y á decirle cada uno por sí: ¿Seré yo? Y el otro: ¿Seré yo? ²⁰ Y él respondiendo les dijo: Es uno de los doce que moja conmigo en el plato. ²¹ A la verdad el Hijo del hombre va, como está de él escrito; mas ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del hombre es entregado! bueno le fuera á aquel hombre si nunca hubiera nacido. ²² Y estando ellos comiendo, tomó Jesús pan, y bendiciendo, partió y les dió, y dijo:

Tomad, esto es mi cuerpo. ²³ Y tomando el vaso, habiendo hecho gracias, les dió: y bebieron de él todos. ²⁴ Y les dice: Esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada. ²⁵ De cierto os digo que no beberé más del fruto de la vid, hasta aquel día cuando lo beberé nuevo en el reino de Dios. ²⁶ Y como hubieron cantado el himno, se salieron al monte de las Olivas. ²⁷ Jesús entonces les dice: Todos seréis escandalizados en mí esta noche; porque escrito está: Heriré al pastor, y serán derramadas las ovejas. ²⁸ Mas después que haya resucitado, iré delante de vosotros á Galilea. ²⁹ Entonces Pedro le dijo: Aunque todos sean escandalizados, mas no yo. ³⁰ Y le dice Jesús: De cierto te digo que tú, hoy, en esta noche, antes que el gallo haya cantado dos veces, me negarás tres veces. ³¹ Mas él con mayor porfía decía: Si me fuere menester morir contigo, no te negaré. También todos decían lo mismo. ³² Y vienen al lugar que se llama Gethsemaní, y dice á sus discípulos: Sentaos aquí, entre tanto que yo oro. ³³ Y toma consigo á Pedro y á Jacobo y á Juan, y co-

14:13 Las mujeres y no los hombres eran quienes llevaban el agua. Esta persona era uno de los seguidores de Jesús; la liberación de las mujeres dentro de la enseñanza y práctica de Jesús era uno de los factores que condujo a la explosión del cristianismo entre las mujeres del primer siglo.

14:19 En el partimiento del pan, deberíamos examinarnos (1 Cor. 11:28). Esto fue prefigurado en la forma en que cada uno de los discípulos preguntó a Jesús: “¿Seré yo [el que te traicionará]?”; y en la forma en que los judíos tenían que buscar levadura [que representa el pecado] en sus hogares antes de que comieran la pascua.

14:29 Hay una tradición, y también alguna evidencia interna, de que Marcos estaba anotando el relato de Pedro acerca del evangelio. Aunque Marcos es el relato del evangelio más corto, la descripción de las negaciones de Pedro es muy detallada en Marcos. Esto muestra cómo Pedro estaba enfocándose en sus propias debilidades mientras relatada el evangelio; tal como deberíamos hacerlo nosotros.

menzó á atemorizarse, y á angustiarse. 34 Y les dice: Está muy triste mi alma, hasta la muerte: esperad aquí y velad. 35 Y yéndose un poco adelante, se postró en tierra, y oró que si fuese posible, pasase de él aquella hora. 36 Y decía: Abba, Padre, todas las cosas son á ti posibles; traspasa de mí este vaso; empero no lo que yo quiero, sino lo que tú. 37 Y vino y los halló durmiendo; y dice á Pedro: ¿Simón, duermes? ¿No has podido velar una hora? 38 Velad y orad, para que no entréis en tentación: el espíritu á la verdad es presto, mas la carne enferma. 39 Y volviéndose á ir, oró, y dijo las mismas palabras. 40 Y vuelto, los halló otra vez durmiendo, porque los ojos de ellos estaban cargados; y no sabían qué responderle. 41 Y vino la tercera vez, y les dice: Dormid ya y descansad: basta, la hora es venida; he aquí, el Hijo del hombre es entregado en manos de los pecadores. 42 Levantaos, vamos: he aquí, el que me entrega está cerca. 43 Y luego, aun hablando él, vino Judas, que era uno de los doce, y con él una compañía con espadas y palos, de parte de los príncipes de los sacerdotes, y de los escribas y de los ancianos. 44 Y el que le entregaba les había dado señal común, diciendo: Al que yo besare, aquél es: prendedle, y llevadle con seguridad. 45 Y como vino, se acercó luego á

él, y le dice: Maestro, Maestro. Y le besó. 46 Entonces ellos echaron en él sus manos, y le prendieron. 47 Y uno de los que estaban allí, sacando la espada, hirió al siervo del sumo sacerdote, y le cortó la oreja. 48 Y respondiendo Jesús, les dijo: ¿Como á ladrón habéis salido con espadas y con palos á tomarme? 49 Cada día estaba con vosotros enseñando en el templo, y no me tomasteis; pero es así, para que se cumplan las Escrituras. 50 Entonces dejándole todos sus discípulos, huyeron. 51 Empero un mancebillo le seguía cubierto de una sábana sobre el cuerpo desnudo; y los mancebos le prendieron: 52 Mas él, dejando la sábana, se huyó de ellos desnudo. 53 Y trajeron á Jesús al sumo sacerdote; y se juntaron á él todos los príncipes de los sacerdotes y los ancianos y los escribas. 54 Empero Pedro le siguió de lejos hasta dentro del patio del sumo sacerdote; y estaba sentado con los servidores, y calentándose al fuego. 55 Y los príncipes de los sacerdotes y todo el concilio buscaban testimonio contra Jesús, para entregarle á la muerte; mas no lo hallaban. 56 Porque muchos decían falso testimonio contra él; mas sus testimonios no concertaban. 57 Entonces levantándose unos, dieron falso testimonio contra él, diciendo: 58 Nosotros le hemos oído decir: Yo derribaré este templo

14:36 ‘Abba’ se ha interpretado con el significado de ‘papá’. Así es lo apegado que se sentía Jesús a Dios; y también nosotros podemos serlo.

14:37 Una hora – Su breve oración de 14:36 le tomó una hora orar. Nosotros leemos demasiado rápido esas palabras.

14:51 ¿Fue Pedro este joven (véase v. 54)? Jesús habla de él como “joven” en Juan 21:18.

que es hecho de mano, y en tres días edificaré otro echo sin mano. ⁵⁹ Mas ni aun así se concertaba el testimonio de ellos. ⁶⁰ Entonces el sumo sacerdote, levantándose en medio, preguntó á Jesús, diciendo: ¿No respondes algo? ¿Qué atestiguan éstos contra ti? ⁶¹ Mas él callaba, y nada respondía. El sumo sacerdote le volvió á preguntar, y le dice: ¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito? ⁶² Y Jesús le dijo: Yo soy; y veréis al Hijo del hombre sentado á la diestra de la potencia de Dios, y viniendo en las nubes del cielo. ⁶³ Entonces el sumo sacerdote, rasgando sus vestidos, dijo: ¿Qué más tenemos necesidad de testigos? ⁶⁴ Oído habéis la blasfemia: ¿qué os parece? Y ellos todos le condenaron ser culpado de muerte. ⁶⁵ Y algunos comenzaron á escupir

en él, y cubrir su rostro, y á darle bofetadas, y decirle: Profetiza. Y los servidores le herían de bofetadas. ⁶⁶ Y estando Pedro abajo en el atrio, vino una de las criadas del sumo sacerdote; ⁶⁷ Y como vió á Pedro que se calentaba, mirándole, dice: Y tú con Jesús el Nazareno estabas. ⁶⁸ Mas él negó, diciendo: No conozco, ni sé lo que dices. Y se salió fuera á la entrada; y cantó el gallo. ⁶⁹ Y la criada viéndole otra vez, comenzó á decir á los que estaban allí: Este es de ellos. ⁷⁰ Mas él negó otra vez. Y poco después, los que estaban allí dijeron otra vez á Pedro: Verdaderamente tú eres de ellos; porque eres Galileo, y tu habla es semejante. ⁷¹ Y él comenzó á maldecir y á jurar: No conozco á este hombre de quien habláis. ⁷² Y el gallo cantó la

14:68 Y cantó el gallo – Pedro debería haber visto la señal de advertencia. ¿La ignoró psicológicamente, o resolvió que la próxima vez no fallaría? Debería haberse alejado de la tentación, pero al igual que nosotros tan a menudo, no lo hizo. Él, al igual que nosotros, pensó que era más fuerte de lo que era.

14:68 “Salió” del Señor. “Salió” es el lenguaje de Judas saliendo (Juan 13:30 – En esencia, Pedro y Judas hicieron lo mismo al mismo tiempo). Otros prototipos de los rechazados también se han ido del Señor. Caín “salió” (Gen. 4:16, como lo hizo Sedecías en el juicio de Jerusalén (Jer. 39:4; 52:7). Esaú salió de la tierra de Canaán hacia Edom, yéndose sigilosamente de la presencia de su hermano Jacob, siendo consciente de la justicia de Jacob y de su propia carnalidad (Gen. 36:2-8). Incluso Pedro en esta vida “salió” del Señor y entonces, algunos minutos después, “saliendo fuera, lloró amargamente” (Lucas 22:62), luciendo como la figura misma de la condenación; y sin embargo fue capaz de arrepentirse y volver. En esta vida podemos ser juzgados, condenados, llorar... pero aún arrepentimos y de ese modo cambiar nuestro destino eterno. Pero en el juicio final será simplemente demasiado tarde. Ese ‘juicio’ será un detallado informe del resultado del juicio investigativo en curso que se está desarrollando en este mismo instante.

14:72 Tres veces – el relato de Marcos acerca del juicio del Señor no es tan sólo un relato histórico. Está enmarcado desde el punto de vista de nuestra necesidad de testificar de nuestra fe también. El ejemplo del Señor en su tiempo de padecimiento estaba y está destinado a ser nuestro ejemplo e inspiración, en que, en un sentido muy práctico, hemos de entrar en sus padecimientos. Marcos consigna la predicción del Señor de que su pueblo tendría que testificar tanto ante las autoridades judía como las

segunda vez: y Pedro se acordó de las palabras que Jesús le había dicho: Antes que el gallo cante dos veces, me negarás tres veces. Y pensando en esto, lloraba.

15

YLUEGO por la mañana, habiendo tenido consejo los príncipes de los sacerdotes con los ancianos, y con los escribas, y con todo el concilio, llevaron á Jesús atado, y le entregaron á Pilato. ² Y Pilato le preguntó: ¿Eres tú el Rey de los Judíos? Y respondiendo él, le dijo: Tú lo dices. ³ Y los príncipes de los sacerdotes le acusaban mucho. ⁴ Y le preguntó otra vez Pilato, diciendo: ¿No respondes algo? Mira de cuántas cosas te acusan. ⁵ Mas Jesús ni aun con eso respondió; de modo que Pilato se maravillaba. ⁶ Empero en el día de

la fiesta les soltaba un preso, cualquiera que pidiesen. ⁷ Y había uno, que se llamaba Barrabás, preso con sus compañeros de motín que habían hecho muerte en una revuelta. ⁸ Y viniendo la multitud, comenzó á pedir hiciese como siempre les había hecho. ⁹ Y Pilato les respondió, diciendo: ¿Queréis que os suelte al Rey de los Judíos? ¹⁰ Porque conocía que por envidia le habían entregado los príncipes de los sacerdotes. ¹¹ Mas los príncipes de los sacerdotes incitaron á la multitud, que les soltase antes á Barrabás. ¹² Y respondiendo Pilato, les dice otra vez: ¿Qué pues queréis que haga del que llamáis Rey de los Judíos? ¹³ Y ellos volvieron á dar voces: Crucifícale. ¹⁴ Mas Pilato les decía: ¿Pues qué mal ha hecho? Y ellos daban más voces: Crucifícale. ¹⁵ Y Pilato,

gentiles (Marcos 13:9-13) – y entonces Marcos pasa en el capítulo siguiente a describir a Jesús haciendo esto mismo. El Señor pidió a sus sufrientes seguidores que no prepararan discursos de auto-defensa, quizás ejemplificado y moldeado para nosotros en la forma en que él permaneció en silencio delante sus acusadores. Está escrito que Pedro negó a Cristo tres veces – tal como los romanos interrogaban a los cristianos y les pedían que negaran a Cristo tres veces. También se pedía a los cristianos que maldijeran o anatematizaran a Jesús. Y cuando leemos que Pedro maldecía, se usó la misma palabra. Se nos deja la impresión de que Pedro realmente maldijo a Cristo. Y así Marcos, que probablemente estaba escribiendo el evangelio en nombre de Pedro, está mostrando que Pedro, el líder de la iglesia, en realidad falló patéticamente en seguir a su Señor esta vez. Y sin embargo, el relato del evangelio según Marcos se estaba distribuyendo a los cristianos que eran arrastrados antes los tribunales judíos y romanos. La idea era seguramente darles un ejemplo y aliento por la falla de Pedro, más bien que describir un ejemplo positivo de un hombre que venció la tentación de maldecir y negar a Cristo. Pero así fue cómo el Señor usó a Pedro; como un ejemplo del fracaso para todos nosotros.

15:10 La envidia y los celos fueron las verdaderas razones por las que Jesús fue asesinado. Cada vez que padecemos a causa de ellos, estamos compartiendo los padecimientos de Jesús. Si padecemos con él, también reinaremos con él. Esto es lo que muestra el símbolo del bautismo; bajamos adentro del agua, pero emergemos de ella juntamente con Cristo.

queriendo satisfacer al pueblo, les soltó á Barrabás, y entregó á Jesús, después de azotarle, para que fuese crucificado. ¹⁶ Entonces los soldados le llevaron dentro de la sala, es á saber, al Pretorio; y convocan toda la cohorte. ¹⁷ Y le visten de púrpura; y poniéndole una corona tejida de espinas, ¹⁸ Comenzaron luego á saludarle: ¡Salve, Rey de los Judíos! ¹⁹ Y le herían en la cabeza con una caña, y escupían en él, y le adoraban hincadas las rodillas. ²⁰ Y cuando le hubieron escarnecido, le desnudaron la púrpura, y le vistieron sus propios vestidos, y le sacaron para crucificarle. ²¹ Y cargaron á uno que pasaba, Simón Cireneo, padre de Alejandro y de Rufo, que venía del campo, para que llevase su cruz. ²² Y le llevan al lugar de Gólgota, que declarado quiere decir: Lugar de la Calavera. ²³ Y le dieron á beber vino mezclado con mirra; mas él no lo tomó.

15:15 De esta manera se hace hincapié en el momento en que el Señor fue entregado a Pilato. Hay pocos detalles en el relato que están consignados al pie de la letra por todos los escritores (Mateo 27:26; Marcos 15:15; Lucas 23:25; Juan 19:16). El Señor había profetizado este momento de la entrega, como si esto fuera algo que temía (Marcos 9:31; 10:33); aquel momento cuando él estaba afuera del proceso legal, y ahora debía enfrentar su destrucción. Los ángeles les recordaron a los discípulos: “Acordaos de lo que os habló cuando aún estaba en Galilea, diciendo: Es necesario que el Hijo del Hombre sea entregado en manos de hombres pecadores” (Lucas 24:6, 7). El énfasis está en cómo lo dijo, con cuánta pasión y énfasis. Rom. 4:25 hace este momento de entrega equivalente a su muerte real: “El cuál fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación”. Se hizo gran hincapié en este momento en que fue entregado a la crucifixión. Los relatos del evangelio recalcan que Pilato lo entregó; pero en realidad fue Dios quien lo hizo (Rom. 8:32); de hecho, el Señor mismo se entregó (Gálatas 2:20; Efesios 5:2, 25). Siempre se usa la misma palabra. Estos pasajes también destacan que él mismo se entregó, y fue entregado, por nosotros. Fue nuestra salvación lo que lo motivaba en el momento de ser entregado. Quizás fue en ese momento cuando tuvo la mayor tentación de pasar por entre ellos y regresar a Galilea. Cuando la multitud bullía y ovacionaba, sabiendo que habían ganado la batalla de voluntades con Pilato: “...”tomadle vosotros, y crucificadle” resonaba en su mente... llegó la hora. Éste era el final.

15:22 Juan dice que el Señor caminó llevando su cruz. Lucas dice que se le pidió a Simón que llevara la parte trasera de la cruz detrás de él. Mateo y Marcos dicen que Simón llevó la cruz. Marcos 15:22 (Gr.) dice que los soldados llevaron a Jesús al Gólgota. J.B. Phillips lo vierte así: “Lo llevaron a un lugar Gólgota”. Parecería que el Señor colapsó, quizás se desmayó. Si fue crucificado en un olivo (excavaciones de hombres crucificados sugieren que esto es lo que se usaba), no habría sido simplemente por el peso de la estaca. Imagínelo tendido allí, con el rostro que fue golpeado más que a los hijos de los hombres, presionado contra el polvo caliente de esa calle de Jerusalén. Y algunos humanos necios probablemente dijeron algo como: ‘Vamos, levántate’ (sin duda con embellecimientos). Si efectivamente se desmayó, debe haber sentido el efecto de ‘volver en sí’, el ‘¿dónde estoy?’, la memoria y la conciencia volviendo de golpe. ‘¿Habré muerto y he resucitado?’ No, mientras algún soldado anónimo lo pateó y le dijo que se levantara.

24 Y cuando le hubieron crucificado, repartieron sus vestidos, echando suertes sobre ellos, qué llevaría cada uno. 25 Y era la hora de las tres cuando le crucificaron. 26 Y el título escrito de su causa era: EL REY DE LOS JUDIOS. 27 Y crucificaron con él dos ladrones, uno á su derecha, y el otro á su izquierda. 28 Y se cumplió la Escritura, que dice: Y con los inicuos fué contado. 29 Y los que pasaban le denostaban, meneando sus cabezas, y diciendo: ¡Ah! tú que derribas el templo de Dios, y en tres días lo edificas, 30 Sálvate á ti

mismo, y desciende de la cruz. 31 Y de esta manera también los príncipes de los sacerdotes escarneciendo, decían unos á otros, con los escribas: A otros salvó, á sí mismo no se puede salvar. 32 El Cristo, Rey de Israel, descienda ahora de la cruz, para que veamos y creamos. También los que estaban crucificados con él le denostaban. 33 Y cuando vino la hora de sexta, fueron hechas tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora de nona. 34 Y á la hora de nona, exclamó Jesús á gran voz, diciendo: Eloi, Eloi, ¿lama sabachthani? que declarado,

15:23 Curiosamente, muy pocos detalles dan los escritores del evangelio tanto de la flagelación como de la crucifixión. Podría ser que sentían que era imposible explayarse en estas cosas; o podría ser que ellos y sus lectores sabían en qué consistían estas prácticas, y a nosotros no nos queda más camino que darle vueltas en nuestra imaginación. Recurrimos a reconstruir en nuestra mente lo que puede haber ocurrido... Tenemos el solemne deber con él de hacer esto. Quizás sea por esto que los tiempos verbales cambian tan dramáticamente en los relatos. Tomemos Marcos 15:23-26: “Le ofrecieron... le crucificaron... repartieron... echaron suertes... le crucificaron... estaba escrito”. Estos llamativos cambios son seguramente para alentarnos a recrearlo todo. Marcos dice que “ellos lo crucificaron”, diciendo a continuación que “hay dos crucificados con él” (Marcos 15:25 RV), mientras que Lucas consigna el acto en tiempo pasado. Los tiempos presentes de Marcos son interesantes: “Le ponen una corona... lo visten... lo golpean...” (Marcos 15:17, 19 RV). Quizás Marcos está buscando conscientemente hacernos que imaginemos todo como si estuviera pasando delante de nuestros ojos.

15:34 Mateo 27:46 dice que “cerca de la hora novena, Jesús clamó” aquellas palabras referente a sentirse desamparado. Marcos dice que fue a la hora novena, y sabemos que fue en la hora novena que Cristo pronunció sus palabras finales de victoria. Sin embargo, deben haber transcurrido sólo unos pocos minutos antes de la hora novena cuando Cristo flaqueó; de ahí que Mateo dice que era “cerca de la hora novena”. ¿Qué importancia tienen unos pocos minutos? Sólo unos pocos cientos de segundos, sólo momentos. Sólo momentos antes de la dulzura de la victoria final, “Consumado es”, o se terminó, el Hijo de Dios estuvo flaqueando. La conclusión es que en el momento final mismo nuestro Señor flaqueó. Eran las 11:59, en el tiempo de descuento, y él flaqueó. Entren, por favor, en el sentido de la crisis e intensidad. Este es el único momento en que él ora a Dios como “Dios” más bien que como “Padre” / papá. Esto en sí mismo refleja el sentido de distancia que lo envolvía. Porque él era nuestro Señor y Salvador que colgaba allí, era nuestra salvación la que colgaba en la balanza. Mientras más apreciemos esta flaqueza de último minuto, más plenamente apreciaremos lo maravilloso de la victoria final.

quiere decir: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? ³⁵ Y oyéndole unos de los que estaban allí, decían: He aquí, llama á Elías. ³⁶ Y corrió uno, y empapando una esponja en vinagre, y poniéndola en una caña, le dió á beber, diciendo: Dejad, veamos si vendrá Elías á quitarle. ³⁷ Mas Jesús, dando una grande voz, espiró. ³⁸ Entonces el velo del templo se rasgó en dos, de alto á bajo. ³⁹ Y el centurión que estaba delante de él, viendo que había espirado así clamando, dijo: Verdaderamente este hombre era el Hijo de Dios. ⁴⁰ Y también estaban algunas mujeres mirando de lejos; entre las cuales estaba María Magdalena, y María la madre de Jacobo el menor y de José, y Salomé; ⁴¹ Las cuales, estando aún él en Galilea, le habían seguido, y le servían; y otras muchas que juntamente con él habían subido á Jerusalem. ⁴² Y cuando fué la tarde, porque era la preparación, es decir, la víspera del sábado, ⁴³ José de Arimatea, senador noble, que también esperaba el reino de Dios, vino, y osadamente entró á Pilato, y pidió el cuerpo de Jesús. ⁴⁴ Y Pilato se maravilló que ya fuese muerto; y haciendo venir al centurión, pregun-

tóle si era ya muerto. ⁴⁵ Y enterado del centurión, dió el cuerpo á José: ⁴⁶ El cual compró una sábana, y quitándole, le envolvió en la sábana: y le puso en un sepulcro que estaba cavado en una peña; y revolvió una piedra á la puerta del sepulcro. ⁴⁷ Y María Magdalena, y María madre de José, miraban donde era puesto.

16

Y COMO pasó el sábado, María Magdalena, y María madre de Jacobo, y Salomé, compraron drogas aromáticas, para venir á ungrirle. ² Y muy de mañana, el primer día de la semana, vienen al sepulcro, ya salido el sol. ³ Y decían entre sí: ¿Quién nos revolverá la piedra de la puerta del sepulcro? ⁴ Y como miraron, ven la piedra vuelta; que era muy grande. ⁵ Y entradas en el sepulcro, vieron un mancebo sentado al lado derecho, cubierto de una larga ropa blanca; y se espantaron. ⁶ Mas él les dice: No os asustéis: buscáis á Jesús Nazareno, el que fué crucificado; resucitado há, no está aquí; he aquí el lugar en donde le pusieron. ⁷ Mas id, decid á sus discipulos y á Pedro, que él va antes que vosotros á Galilea: allí le veréis, como os dijo. ⁸ Y

16:3 Las mujeres que fueron a la tumba no estaban buscando al Señor resucitado; ellas iban a ungrir el cuerpo. Pero su amor por el Señor les fue considerado como si lo estuvieran buscando a él (Mateo 28:5). La Biblia está llena de cómo Dios considera a la gente justa aunque no lo sea. Esto muestra lo que es el amor, de algún modo. Como Dios nos considera justos, así deberíamos reconocer que nuestros hermanos débiles son considerados justos por él.

16:7 Jesús estaba muy interesado en el bienestar espiritual de Pedro, el que lo había negado. El Señor resucitado quería especialmente que las mujeres dijeran a Pedro que él 'iba delante de él' a Galilea (Marcos 16:7); con la implicación que incluso en su debilidad y desánimo, quería que Pedro aún tratara de seguirlo y recrear la cruz en su vida. Nosotros, que también negamos a Jesús, podemos consolarnos con este afectuo-

ellas se fueron huyendo del sepulcro; porque las había tomado temblor y espanto; ni decían nada á nadie, porque tenían miedo. ⁹ Mas como Jesús resucitó por la mañana, el primer día de la semana, apareció primeramente á María Magdalena, de la cual había echado siete demonios. ¹⁰ Yendo ella, lo hizo saber á los que habían estado con él, que estaban tristes y llorando. ¹¹ Y ellos como oyeron que vivía, y que había sido visto de ella, no lo creyeron. ¹² Mas después apareció en otra forma á dos de ellos que iban caminando, yendo al campo. ¹³ Y ellos fueron, y lo hicieron saber á los otros; y ni aun á ellos creyeron. ¹⁴ Finalmente se apareció á los once mismos, estando sentados á la mesa, y censuróles su incredu-

lidad y dureza de corazón, que no hubiesen creído á los que le habían visto resucitado. ¹⁵ Y les dijo: Id por todo el mundo; predicad el evangelio á toda criatura. ¹⁶ El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado. ¹⁷ Y estas señales seguirán á los que creyeren: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; ¹⁸ Quitarán serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les dañará; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán. ¹⁹ Y el Señor, después que les habló, fué recibido arriba en el cielo, y sentóse á la diestra de Dios. ²⁰ Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, obrando con ellos el Señor, y confirmando la palabra con las señales que se seguían. Amén.

so interés que él tiene incluso por nosotros. Y podemos aprender a tratar a los demás que también flaquean.

16:16 Por lo tanto, el bautismo es muy importante si deseamos ser salvos.

16:17 Los milagrosos dones del Espíritu Santo se dieron en el primer siglo, pero después fueron retirados (1 Cor. 13:8).

SAN LUCAS

1

HABIENDO muchos tentado á poner en orden la historia de las cosas que entre nosotros han sido ciertísimas, ² Como nos lo enseñaron los que desde el principio lo vieron por sus ojos, y fueron ministros de la palabra; ³ Me ha parecido también á mí, después de haber entendido todas las cosas desde el principio con diligencia, escribírtelas por orden, oh muy buen Teófilo, ⁴ Para que conozcas la verdad de las cosas en las cuales has sido enseñado. ⁵ HUBO en los días de Herodes, rey de Judea, un sacerdote llamado Zacarías, de la suerte de Abías; y su mujer, de las hijas de Aarón, llamada Elisabet. ⁶ Y eran ambos justos delante de Dios, andando sin reprensión en todos los mandamientos y estatutos del Señor. ⁷ Y no tenían hijo, porque Elisabet era estéril, y ambos eran avanzados en días. ⁸ Y aconteció que ejerciendo Zacarías el sacerdocio delante de Dios por el orden de su vez, ⁹ Conforme á la costumbre del sacerdocio, salió en suerte á poner el incienso, entrando en el templo del Señor.

¹⁰ Y toda la multitud del pueblo estaba fuera orando á la hora del incienso. ¹¹ Y se le apareció el ángel del Señor puesto en pie á la derecha del altar del incienso. ¹² Y se turbó Zacarías viéndole, y cayó temor sobre él. ¹³ Mas el ángel le dijo: Zacarías, no temas; porque tu oración ha sido oída, y tu mujer Elisabet te parirá un hijo, y llamarás su nombre Juan. ¹⁴ Y tendrás gozo y alegría, y muchos se gozarán de su nacimiento. ¹⁵ Porque será grande delante de Dios, y no beberá vino ni sidra; y será lleno del Espíritu Santo, aun desde el seno de su madre. ¹⁶ Y á muchos de los hijos de Israel convertirá al Señor Dios de ellos. ¹⁷ Porque él irá delante de él con el espíritu y virtud de Elías, para convertir los corazones de los padres á los hijos, y los rebeldes á la prudencia de los justos, para aparejar al Señor un pueblo apercebido. ¹⁸ Y dijo Zacarías al ángel: ¿En qué conoceré esto? porque yo soy viejo, y mi mujer avanzada en días. ¹⁹ Y respondiendo el ángel le dijo: Yo soy Gabriel, que estoy delante de Dios; y soy enviado á ha-

1:6 Zacarías era “sin culpa” a los ojos de Dios, aun cuando en este período mismo de su vida, de algún modo, le faltaba fe en que sus oraciones serían contestadas. Fue considerado como justo por Dios – “justo delante de Dios”.

1:13 Él había orado por tanto tiempo pidiendo un hijo que tal vez se volvió una formalidad y no podía creer que la respuesta había llegado. Nuestras oraciones pueden ser escuchadas y contestadas, pero puede demorar años para que se entregue la respuesta. Y durante todo ese tiempo pensamos que Dios no ha contestado. Daniel tuvo una experiencia similar en Daniel 10.

1:19 Continuamente se envían ángeles de la presencia de Dios a la tierra a fin de contestar nuestras oraciones. Una persona orando a Dios de pie en un paradero de buses, puede hacer que un ángel sea enviado a la tierra en respuesta a sus oraciones.

blarte, y á darte estas buenas nuevas. 20 Y he aquí estarás mudo y no podrás hablar, hasta el día que esto sea hecho, por cuanto no creíste á mis palabras, las cuales se cumplirán á su tiempo. 21 Y el pueblo estaba esperando á Zacarías, y se maravillaban de que él se detuviese en el templo. 22 Y saliendo, no les podía hablar: y entendieron que había visto visión en el templo: y él les hablaba por señas, y quedó mudo. 23 Y fué, que cumplidos los días de su oficio, se vino á su casa. 24 Y después de aquellos días concibió su mujer Elisabet, y se encubrió por cinco meses, diciendo: 25 Porque el Señor me ha hecho así en los días en que miró para quitar mi afrenta entre los hombres. 26 Y al sexto mes, el ángel Gabriel fué enviado de Dios á una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, 27 A una virgen desposada con un varón que se llamaba José, de la casa de David: y el nombre de la virgen era María. 28 Y entrando el ángel á donde estaba, dijo, ¡Salve, muy favorecida! el

Señor es contigo: bendita tú entre las mujeres. 29 Mas ella, cuando le vió, se turbó de sus palabras, y pensaba qué salutación fuese ésta. 30 Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia cerca de Dios. 31 Y he aquí, concebirás en tu seno, y parirás un hijo, y llamarás su nombre JESUS. 32 Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo: y le dará el Señor Dios el trono de David su padre: 33 Y reinará en la casa de Jacob por siempre; y de su reino no habrá fin. 34 Entonces María dijo al ángel: ¿Cómo será esto? porque no conozco varón. 35 Y respondiendo el ángel le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la virtud del Altísimo te hará sombra; por lo cual también lo Santo que nacerá, será llamado Hijo de Dios. 36 Y he aquí, Elisabet tu parienta, también ella ha concebido hijo en su vejez; y este es el sexto mes á ella que es llamada la estéril: 37 Porque ninguna cosa es imposible para Dios. 38 Entonces María dijo: He aquí la sierva

1:30 Has hallado gracia – Ella tenía la ambición espiritual de pedir ser la madre del Mesías. De ahí que su reacción fue de gozo más bien que exclamar: “¡Oh, no! Estoy embarazada sin tener marido!”. Y probablemente era una adolescente iletrada y descalza. Era de un bajo nivel social (1:48, 53).

1:32 Será – Note todos los tiempos verbales en futuro. Jesús no preexistió como persona antes de su nacimiento. Jesús fue “concebido” dentro de María (v. 31). Él no bajó literalmente del cielo como persona. Él empezó dentro de María. David fue su padre o ancestro porque María era también una mujer común dentro del linaje de David. Jesús llegó a ser el Hijo de Dios sólo cuando nació (v. 35). Por lo tanto, el Hijo de Dios no existió antes de la creación, como lo establece la falsa doctrina de la Trinidad.

1:35 El Espíritu Santo hace paralelo con el poder del “Altísimo”. El Espíritu Santo se refiere al poder de Dios; no es una persona. Dios es “el Altísimo”, y por lo tanto ni Jesús ni el Espíritu Santo son iguales a él; son menores que él, ya que él es el Altísimo.

1:36 A menudo Dios dispone que alguien, por ej., un miembro de la familia, tenga una experiencia similar a nosotros; de manera que por compañerismo con ellos podamos encontrar consuelo y estímulo.

del Señor; hágase á mí conforme á tu palabra. Y el ángel partió de ella. 39 En aquellos días levantándose María, fué á la montaña con priesa, á una ciudad de Judá; 40 Y entró en casa de Zacarías, y saludó á Elisabet. 41 Y aconteció, que como oyó Elisabet la salutación de María, la criatura saltó en su vientre; y Elisabet fué llena del Espíritu Santo, 42 Y exclamó á gran voz, y dijo: Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre. 43 ¿Y de dónde esto á mí, que la madre de mi Señor venga á mí? 44 Porque he aquí, como llegó la voz de tu salutación á mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. 45 Y bienaventurada la que creyó, porque se cumplirán las cosas que le fueron dichas de parte del Señor. 46 Entonces María dijo: engrandece mi alma al Señor; 47 Y mi espíritu se alegró en Dios mi Salvador. 48 Porque ha mirado á la bajeza de su criada; porque he aquí, desde ahora me dirán bienaventurada todas las generaciones. 49 Porque me ha hecho grandes cosas el Poderoso; y santo es su nombre. 50 Y su misericordia de generación á generación á los que le temen. 51 Hizo valentía con su brazo: esparció los soberbios del pensamiento de su corazón. 52 Quitó los poderosos de los tronos,

y levantó á los humildes. 53 A los hambrientos hinchó de bienes; y á los ricos envió vacíos. 54 Recibió á Israel su siervo, acordándose de la misericordia, 55 Como habló á nuestros padres á Abraham y á su simiente para siempre. 56 Y se quedó María con ella como tres meses: después se volvió á su casa. 57 Y á Elisabet se le cumplió el tiempo de parir, y parió un hijo. 58 Y oyeron los vecinos y los parientes que Dios había hecho con ella grande misericordia, y se alegraron con ella. 59 Y aconteció, que al octavo día vinieron para circuncidar al niño; y le llamaban del nombre de su padre, Zacarías. 60 Y respondiendo su madre, dijo: No; sino Juan será llamado. 61 Y le dijeron: ¿Por qué? nadie hay en tu parentela que se llame de este nombre. 62 Y hablaron por señas á su padre, cómo le quería llamar. 63 Y demandando la tablilla, escribió, diciendo: Juan es su nombre. Y todos se maravillaron. 64 Y luego fué abierta su boca y su lengua, y habló bendiciendo á Dios. 65 Y fué un temor sobre todos los vecinos de ellos; y en todas las montañas de Judea fueron divulgadas todas estas cosas. 66 Y todos los que las oían, las conservaban en su corazón, diciendo: ¿Quién será este niño? Y la mano del Señor esta-

1:46 El cántico de María está lleno de alusión al cántico de Ana cuando estuvo capacitada para concebir a Samuel (1 Samuel 2). Aunque ella era iletrada, conocía bien su Biblia. La había memorizado y se sentía muy bien con ella. Vio las similitudes entre ella y Ana. También nosotros deberíamos reflexionar sobre las Escrituras y ver las similitudes entre nosotros y otros sobre los cuales leemos ahí a fin de que lleguen a ser nuestros héroes e inspiraciones.

1:53 Las mujeres judías ricas sin duda querían ser la madre del Mesías. Pero Dios se deleita en trabajar por medio de los sumisos, los pobres y los humildes que aman su palabra.

ba con él. ⁶⁷ Y Zacarías su padre fué lleno de Espíritu Santo, y profetizó, diciendo: ⁶⁸ Bendito el Señor Dios de Israel, que ha visitado y hecho redención á su pueblo, ⁶⁹ Y nos alzó un cuerno de salvación en la casa de David su siervo, ⁷⁰ Como habló por boca de sus santos profetas que fueron desde el principio: ⁷¹ Salvación de nuestros enemigos, y de mano de todos los que nos aborrecieron; ⁷² Para hacer misericordia con nuestros padres, y acordándose de su santo pacto; ⁷³ Del juramento que juró á Abraham nuestro padre, que nos había de dar, ⁷⁴ Que sin temor librados de nuestros enemigos, le serviríamos ⁷⁵ En santidad y en justicia delante de él, todos los días nuestros. ⁷⁶ Y tú, niño, profeta del Altísimo serás llamado; porque irás ante la faz del Señor, para aparejar sus caminos; ⁷⁷ Dando conocimiento de salud á su pueblo, para remisión de sus pecados, ⁷⁸ Por las entrañas de misericordia de nuestro Dios, con que nos visitó de lo alto el Oriente, ⁷⁹ Para dar luz á los que habitan en tinieblas y en sombra de muerte; para encaminar nuestros pies por camino de paz.

⁸⁰ Y el niño crecía, y se fortalecía en espíritu: y estuvo en los desiertos hasta el día que se mostró á Israel.

2

Y ACONTECIÓ en aquellos días que salió edicto de parte de Augusto César, que toda la tierra fuese empadronada. ² Este empadronamiento primero fué hecho siendo Cirenio gobernador de la Siria. ³ E iban todos para ser empadronados, cada uno á su ciudad. ⁴ Y subió José de Galilea, de la ciudad de Nazaret, á Judea, á la ciudad de David, que se llama Bethlehem, por cuanto era de la casa y familia de David; ⁵ Para ser empadronado con María su mujer, desposada con él, la cual estaba en cinta. ⁶ Y aconteció que estando ellos allí, se cumplieron los días en que ella había de parir. ⁷ Y parió á su hijo primogénito, y le envolvió en pañales, y acostóle en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón. ⁸ Y había pastores en la misma tierra, que velaban y guardaban las vigiliass de la noche sobre su ganado. ⁹ Y he aquí el ángel del Señor vino sobre ellos, y la claridad

1:74 Zacarías compartía el malentendido común de los judíos acerca de que el Mesías sería el que los salvaría de los romanos. Pero también es posible entender sus palabras de manera espiritual, respecto a nuestra libertad del pecado. Un hombre fiel todavía puede retener creencias equivocadas, y Dios no lo rechazó por eso.

1:77 Si realmente sentimos el perdón de Dios, entonces conocemos la salvación; pero semejante maravillosa experiencia viene cuando nos damos cuenta de la seriedad de nuestros pecados. Los soberbios y los que se creen justos no tienen sentimiento del prodigio del perdón de Dios.

2:7 Desde su nacimiento, Jesús conoció el rechazo de los hombres; porque seguramente alguien pudo haber encontrado una mejor cama para una mujer en avanzado estado de embarazo. Cuando experimentamos rechazos, él sabe cómo nos sentimos.

2:8 Los pastores eran una de las clases más despreciadas en la sociedad palestina. Pero Dios eligió usarlos como testigos del nacimiento de su Hijo.

de Dios los cercó de resplandor; y tuvieron gran temor. ¹⁰ Mas el ángel les dijo: No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo: ¹¹ Que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor. ¹² Y esto os será por señal: hallaréis al niño envuelto en pañales, echado en un pesebre. ¹³ Y repentinamente fué con el ángel una multitud de los ejércitos celestiales, que alababan á Dios, y decían: ¹⁴ Gloria en las alturas á Dios, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres. ¹⁵ Y aconteció que como los ángeles se fueron de ellos al cielo, los pastores dijeron los unos á los otros: Pasemos pues hasta Bethlehem, y veamos esto que ha sucedido, que el Señor nos ha manifestado. ¹⁶ Y vinieron apriesa, y hallaron á María, y á José, y al niño acostado en el pesebre. ¹⁷ Y viéndolo, hicieron notorio lo que les había sido dicho del niño. ¹⁸ Y todos los que oyeron, se maravillaron de lo que los pastores les decían. ¹⁹ Mas María guardaba todas estas cosas, confiriéndolas en su corazón. ²⁰ Y se volvieron los pastores glorificando y alabando á Dios de todas las cosas que habían oído y visto, como les había sido dicho. ²¹ Y pasados los ocho días para circuncidar al niño, llamaron su nombre JESÚS; el cual le fué puesto por el ángel antes que

él fuese concebido en el vientre. ²² Y como se cumplieron los días de la purificación de ella, conforme á la ley de Moisés, le trajeron á Jerusalem para presentarle al Señor, ²³ (Como está escrito en la ley del Señor: Todo varón que abriere la matriz, será llamado santo al Señor), ²⁴ Y para dar la ofrenda, conforme á lo que está dicho en la ley del Señor: un par de tórtolas, ó dos palominos. ²⁵ Y he aquí, había un hombre en Jerusalem, llamado Simeón, y este hombre, justo y pío, esperaba la consolación de Israel: y el Espíritu Santo era sobre él. ²⁶ Y había recibido respuesta del Espíritu Santo, que no vería la muerte antes que viese al Cristo del Señor. ²⁷ Y vino por Espíritu al templo. Y cuando metieron al niño Jesús sus padres en el templo, para hacer por él conforme á la costumbre de la ley, ²⁸ Entonces él le tomó en sus brazos, y bendijo á Dios, y dijo: ²⁹ Ahora despides, Señor, á tu siervo, conforme á tu palabra, en paz; ³⁰ Porque han visto mis ojos tu salvación, ³¹ La cual has aparejado en presencia de todos los pueblos; ³² Luz para ser revelada á los Gentiles, y la gloria de tu pueblo Israel. ³³ Y José y su madre estaban maravillados de las cosas que se decían de él. ³⁴ Y los bendijo Simeón, y dijo á su madre María: He aquí, éste es puesto para caída y para levanta-

2:15 Sucedió que – Fe es creer lo que no podemos ver, pero que ha sido revelado a nosotros por la palabra de Dios. Los pastores son un clásico ejemplo de fe. Por lo tanto, los pastores se regocijaron porque su fe había sido recompensada; ellos encontraron todo exactamente como se les había dicho y como habían creído (v. 20). Éste era y es el gozo de la fe recompensada.

2:32 Luz para revelación – Los gentiles sólo verán esa luz si lo revelamos a él en nuestro testimonio.

miento de muchos en Israel; y para señal á la que será contradicho; ³⁵ Y una espada traspasará tu alma de ti misma, para que sean manifestados los pensamientos de muchos corazones. ³⁶ Estaba también allí Ana, profetisa, hija de Phanuel, de la tribu de Aser; la cual había venido en grande edad, y había vivido con su marido siete años desde su virginidad; ³⁷ Y era viuda de hasta ochenta y cuatro años, que no se apartaba del templo, sirviendo de noche y de día con ayunos y oraciones. ³⁸ Y ésta, sobreviniendo en la misma hora, juntamente confesaba al Señor, y hablaba de él á todos los que esperaban la redención en Jerusalem. ³⁹ Mas como cumplieron todas las cosas según la ley del Señor, se volvieron á Galilea, á su ciudad de Nazaret. ⁴⁰ Y el niño crecía, y fortalecíase, y se henchía de sabiduría; y la gracia de Dios era sobre él. ⁴¹ E iban sus padres todos los años á Jerusalem en la fiesta de la Pascua. ⁴² Y cuando fué de doce

años, subieron ellos á Jerusalem conforme á la costumbre del día de la fiesta. ⁴³ Y acabados los días, volviendo ellos, se quedó el niño Jesús en Jerusalem, sin saberlo José y su madre. ⁴⁴ Y pensando que estaba en la compañía, anduvieron camino de un día; y le buscaban entre los parientes y entre los conocidos: ⁴⁵ Mas como no le hallasen, volvieron á Jerusalem buscándole. ⁴⁶ Y aconteció, que tres días después le hallaron en el templo, sentado en medio de los doctores, oyéndoles y preguntándoles. ⁴⁷ Y todos los que le oían, se pasmaban de su entendimiento y de sus respuestas. ⁴⁸ Y cuando le vieron, se maravillaron; y díjole su madre: Hijo, ¿por qué nos has hecho así? He aquí, tu padre y yo te hemos buscado con dolor. ⁴⁹ Entonces él les dice: ¿Qué hay? ¿por qué me buscabais? ¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me conviene estar? ⁵⁰ Mas ellos no entendieron las palabras que les habló. ⁵¹ Y descendió

2:35 Cuando la lanza penetró en el costado de Jesús, el corazón de María también fue herido mientras ella observaba. Nuestra reacción ante la cruz es que los pensamientos de nuestro corazón salen a la luz. De ahí que el servicio del partimiento del pan, cuando recordamos la muerte y resurrección de Jesús, es un tiempo para un examen de conciencia, porque de manera muy natural los pensamientos de nuestro corazón salen a la luz cuando estamos delante de la cruz (1 Cor. 11:28).

2:47 Jesús debe haber tenido una aptitud natural por las palabras de su Padre. Debe haber buscado a su Padre tal como lo hace cualquier hijo por el padre que nunca ha visto. Como Hijo de Dios, su intelecto debe haber sido sobresaliente. Su exposición de la Escritura a los 12 años debe haber sido muy madura. Note su humildad, aunque, hacía preguntas a los hombres que después lo odiarían y lo asesinarían.

2:48 Tu padre... Jesús la reprende diciendo que ella debería haber supuesto que él estaría en la casa de Dios, su verdadero Padre (v. 49). María se había acostumbrado tanto a la idea de que José era el padre de Jesús que quizás había perdido la intensidad de la persuasión que ella tuvo cuando la visitó el ángel 13 años antes, es decir, que el Padre de Jesús era Dios. El tiempo y las ideas incorrectas de otros acerca de Jesús y de Dios pueden también hacer que los miremos como lo hace el mundo que nos rodea.

con ellos, y vino á Nazaret, y estaba sujeto á ellos. Y su madre guardaba todas estas cosas en su corazón. ⁵² Y Jesús crecía en sabiduría, y en edad, y en gracia para con Dios y los hombres.

3

Y EN el año quince del imperio de Tiberio César, siendo gobernador de Judea Poncio Pilato, y Herodes tetrarca de Galilea, y su hermano Felipe tetrarca de Iturea y de la provincia de Traconite, y Lisaniás tetrarca de Abilinia, ² Siendo sumos sacerdotes Anás y Caifás, vino palabra del Señor sobre Juan, hijo de Zacarías, en el desierto. ³ Y él vino por toda la tierra al rededor del Jordán predicando el bautismo del arrepentimiento para la remisión de pecados; ⁴ Como está escrito en el libro de las palabras del profeta Isaías que dice: Voz del que clama en el desierto: Aparejad el camino del

Señor, haced derechas sus sendas. ⁵ Todo valle se henchirá, y bajarás todo monte y collado; y los caminos torcidos serán enderezados, y los caminos ásperos allanados; ⁶ Y verá toda carne la salvación de Dios. ⁷ Y decía á las gentes que salían para ser bautizadas de él: ¡Oh generación de víboras, quién os enseñó á huir de la ira que vendrá? ⁸ Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento, y no comencéis á decir en vosotros mismos: Tenemos á Abraham por padre: porque os digo que puede Dios, aun de estas piedras, levantar hijos á Abraham. ⁹ Y ya también el hacha está puesta á la raíz de los árboles: todo árbol pues que no hace buen fruto, es cortado, y echado en el fuego. ¹⁰ Y las gentes le preguntaban, diciendo: ¿Pues qué haremos? ¹¹ Y respondiendo, les dijo: El que tiene dos túnicas, dé al que no tiene; y el que tiene qué comer, haga lo mismo. ¹² Y vinieron también publicanos para ser

2:52 El crecimiento de Jesús en gracia con Dios refuta las pretensiones trinitarias. Asimismo, su crecimiento en sabiduría y conocimiento se entiende de manera muy natural si lo aceptamos como el Hijo unigénito de Dios. Las expresiones “Dios el Hijo” y la “Trinidad” no se hallan en la Biblia.

3:5 La nivelación del desierto es simbólica. Aquellos que eran soberbios como los montes fueron derribados, y aquellos con un punto de vista de sí mismos demasiado negativo, tan bajos como los valles, fueron elevados a un nivel más alto. La llave en todo esto era el arrepentimiento y la aceptación de la realidad del perdón y aceptación de Dios.

3:8 El arrepentimiento no es un asunto de palabras como lo son las acciones, o “fruto”. El bautismo es parte de nuestro proceso de arrepentimiento y perdón; pero también debemos intentar cambiar en la práctica.

3:8 Decid dentro de vosotros mismos – La Biblia se enfoca y se dirige a nuestros procesos del pensamiento internos y muy privados. El v. 15 también habla de cómo la gente razonaba dentro de ellos mismos. Esto es la esencia del cristianismo; cambiar nuestro espíritu, la manera en que pensamos muy dentro de nosotros. El verdadero ‘Satanás’ o adversario es nuestra propia mente más recóndita, y no un ser cósmico externo.

bautizados, y le dijeron: Maestro, ¿qué haremos? ¹³ Y él les dijo: No exijáis más de lo que os está ordenado. ¹⁴ Y le preguntaron también los soldados, diciendo: Y nosotros, ¿qué haremos? Y les dice: No hagáis extorsión á nadie, ni calumniéis; y contentaos con vuestras pagas. ¹⁵ Y estando el pueblo esperando, y pensando todos de Juan en sus corazones, si él fuese el Cristo, ¹⁶ Respondió Juan, diciendo á todos: Yo, á la verdad, os bautizo en agua; mas viene quien es más poderoso que yo, de quien no soy digno de desatar la correa de sus zapatos: él os bautizará en Espíritu Santo y fuego; ¹⁷ Cuyo bieldo está en su mano, y limpiará su era, y juntará el trigo en su alfolí, y la paja quemará en fuego que nunca se apagará. ¹⁸ Y amonestando, otras muchas cosas también anunciaba al pueblo. ¹⁹ Entonces Herodes el tetrarca, siendo reprendido por él á causa de Herodías, mujer de Felipe su hermano, y de todas las maldades que había hecho Herodes, ²⁰ Añadió

también esto sobre todo, que encerró á Juan en la cárcel. ²¹ Y aconteció que, como todo el pueblo se bautizaba, también Jesús fué bautizado; y orando, el cielo se abrió, ²² Y descendió el Espíritu Santo sobre él en forma corporal, como paloma, y fué hecha una oz del cielo que decía: Tú eres mi Hijo amado, en ti me he complacido. ²³ Y el mismo Jesús comenzaba á ser como de treinta años, hijo de José, como se creía; que fué hijo de Elí, ²⁴ Que fué de Mathat, que fué de Leví, que fué de Melchî, que fué de Janna, que fué de José, ²⁵ Que fué de Mattathías, que fué de Amós, que fué de Nahum, que fué de Esli, ²⁶ Que fué de Naggai, que fué de Maat, que fué de Mattathías, que fué de Semei, que fué de José, que fué de Judá, ²⁷ Que fué de Joanna, que fué de Rhesa, que fué de Zorobabel, que fué de Salathiel, ²⁸ Que fué de Neri, que fué de Melchî, que fué de Abdi, que fué de Cosam, que fué de Elmodam, que fué de Er, ²⁹ Que fué de Josué, que fué de

3:14 No dijo a los soldados que dejaran de ser soldados, sino que actuaran dentro de principios morales. Dios se reúne con nosotros donde estamos, llama a diferentes personas en diferentes categorías, y les pide dentro de sus contextos que actúen en conformidad. Pero los militares no debería ser la ocupación elegida por un cristiano.

3:17 La idea de recoger el trigo y destruir la paja es el lenguaje del juicio final, cuando regrese Jesús. Pero Jesús estaba listo para empezar eso durante su primera venida. Por lo tanto, en el transcurso de los siglos todos los creyentes han vivido con las expectativas de su inminente venida a ejercer juicio; deberíamos vivir constantemente con la sensación de que Jesús puede regresar hoy mismo.

3:20 Añadió esta – Dios no deja de observar como los pecadores siguen pecando. Sin excepción, todo pecado es una dolorosa ofensa contra él, incluso si es cometido por gentiles incrédulos. Su sensibilidad ante el pecado es asombrosa, y deberíamos pasar la vida reconociendo esto ante él.

3:21 También Jesús – La idea es que Jesús fue bautizado junto con toda la demás gente, como adulto, mediante completa inmersión. Si él fue bautizado, también nosotros deberíamos serlo.

Eliezer, que fué de Joreim, que fué de Mathat, ³⁰ Que fué de Leví, que fué de Simeón, que fué de Judá, que fué de José, que fué de Jonán, que fué de Eliachím, ³¹ Que fué de Melea, que fué de Mainán, que fué de Mattatha, que fué de Nathán, ³² Que fué de David, que fué de Jessé, que fué de Obed, que fué de Booz, que fué de Salmón, que fué de Naassón, ³³ Que fué de Aminadab, que fué de Aram, que fué de Esrom, que fué de Phares, ³⁴ Que fué de Judá, que fué de Jacob, que fué de Isaac, que fué de Abraham, que fué de Thara, que fué de Nachôr, ³⁵ Que fué de Saruch, que fué de Ragau, que fué de Phalec, que fué de Heber, ³⁶ Que fué de Sala, que fué de Cainán, que fué de Arphaxad, que fué de Sem, que fué de Noé, que fué de Lamech, ³⁷ Que fué de Mathusala, que fué de Enoch, que fué de Jared, que fué de Maleleel, ³⁸ Que fué de Cainán, que fué de Enós, que fué de Seth, que fué de Adam, que fué de Dios.

4

Y JESÚS, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán, y fué

llevado por el Espíritu al desierto ² Por cuarenta días, y era tentado del diablo. Y no comió cosa en aquellos días: los cuales pasados, tuvo hambre. ³ Entonces el diablo le dijo: Si eres Hijo de Dios, di á esta piedra que se haga pan. ⁴ Y Jesús respondiéndole, dijo: Escrito está: Que no con pan solo vivirá el hombre, mas con toda palabra de Dios. ⁵ Y le llevó el diablo á un alto monte, y le mostró en un momento de tiempo todos los reinos de la tierra. ⁶ Y le dijo el diablo: A ti te daré toda esta potestad, y la gloria de ellos; porque á mí es entregada, y á quien quiero la doy: ⁷ Pues si tú adorares delante de mí, serán todos tuyos. ⁸ Y respondiendo Jesús, le dijo: Vete de mí, Satanás, porque escrito está: A tu Señor Dios adorarás, y á él solo servirás. ⁹ Y le llevó á Jerusalem, y púsole sobre las almenas del templo, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate de aquí abajo: ¹⁰ Porque escrito está: Que á sus ángeles mandará de ti, que te guarden; ¹¹ Y en las manos te llevarán, porque no dañes tu pie en piedra. ¹² Y respondiendo Jesús, le dijo: Dicho está: No tentarás al Señor tu Dios.

4:1-8 Véanse los comentarios sobre Mateo 4 y notas sobre Satanás al final.

4:3 Jesús contesta las tres tentaciones con tres citas de Deuteronomio. Esas citas están juntas entre sí; dos de Deuteronomio 6 y una de Deuteronomio 8. Estos pasajes estaban dentro del contexto de que Israel estuvo 40 años en el desierto, puesto a prueba por Dios y tentado a serle desobediente. Jesús percibió las similitudes con él mismo: 40 días en el desierto, puesto a prueba por Dios y tentado, llevado por "el Espíritu" (v. 1) así como Israel fue llevado por un ángel. También nosotros deberíamos buscar las similitudes entre nuestras posiciones y la de aquellos sobre los cuales leemos en la Biblia. Mientras más nos familiarizamos con el texto bíblico, más fácilmente, en tiempos de crisis, encontraremos fortaleza y hallaremos advertencias y estímulo directamente para nosotros. Es por eso que deberíamos perseverar en la lectura bíblica, incluso si a veces no entendemos o no sentimos ningún beneficio inmediato. Poco a poco, la palabra de Dios llega a ser una palabra viviente que nos habla directamente a nosotros.

13 Y acabada toda tentación, el diablo se fué de él por un tiempo. 14 Y Jesús volvió en virtud del Espíritu á Galilea, y salió la fama de él por toda la tierra de alrededor. 15 Y enseñaba en las sinagogas de ellos, y era glorificado de todos. 16 Y vino á Nazaret, donde había sido criado; y entró, conforme á su costumbre, el día del sábado en la sinagoga, y se levantó á leer. 17 Y fuéle dado el libro del profeta Isaías; y como abrió el libro, halló el lugar donde estaba escrito: 18 El Espíritu del Señor es sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas á los pobres: me ha enviado para sanar á los quebrantados de corazón; para pregonar á los cautivos libertad, y á los ciegos vista; para poner en libertad á los quebrantados: 19 Para predicar el año agradable del Señor. 20 Y rollando el libro, lo dió al ministro, y sentóse: y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en él. 21 Y comenzó á decirles: Hoy se ha cumplido esta Escritura en vuestros oídos. 22 Y todos le daban testimonio, y estaban maravillados de las palabras de gracia que salían de su boca, y decían: ¿No es

éste el hijo de José? 23 Y les dijo: Sin duda me diréis este refrán: Médico, cúrate á ti mismo: de tantas cosas que hemos oído haber sido hechas en Capernaum, haz también aquí en tu tierra. 24 Y dijo: De cierto os digo, que ningún profeta es acepto en su tierra. 25 Mas en verdad os digo, que muchas viudas había en Israel en los días de Elías, cuando el cielo fué cerrado por tres años y seis meses, que hubo una grande hambre en toda la tierra; 26 Pero á ninguna de ellas fué enviado Elías, sino á Sarepta de Sidón, á una mujer viuda. 27 Y muchos leprosos había en Israel en tiempo del profeta Eliseo; mas ninguno de ellos fué limpio, sino Naamán el Siro. 28 Entonces todos en la sinagoga fueron llenos de ira, oyendo estas cosas; 29 Y levantándose, le echaron fuera de la ciudad, y le llevaron hasta la cumbre del monte sobre el cual la ciudad de ellos estaba edificada, para despeñarle. 30 Mas él, pasando por medio de ellos, se fué. 31 Y descendió á Capernaum, ciudad de Galilea. Y los enseñaba en los sábados. 32 Y se maravillaban de su doctrina, porque su palabra era con potestad. 33 Y

4:15 La popularidad de Jesús es enorme. Pero él sabía cómo era la gente (Juan 2:25) y por eso evitaba las trampas del éxito y la popularidad. Nosotros deberíamos manejar cualquier popularidad o éxito de la manera que él lo hizo. Su prioridad estaba en glorificar a Dios, cumplir con su tarea, y ya sea que le demos la espalda al mundo o recibamos la adulación de los hombres, esa debe ser nuestra prioridad.

4:23 Cúrate a ti mismo – ¿Tenía Jesús alguna debilidad física, enfermedad o deformidad? “No habrá en él atractivo para que le deseemos” (Isaías 53:2).

4:27 No hubo leprosos sanados en Israel en los días de Eliseo. La joven israelita que le dijo a su ama siria que Eliseo podía curar la lepra, estaba, por lo tanto, hablando por fe, la fe que cree lo que todavía no se ha visto (2 Reyes 5:3).

4:30 Por lo tanto, Jesús pudo escapar de la persecución y daño personal. Él pudo haber escapado de la cruz. Ésta fue su agonía en Getsemaní. Pero resistió esa tentación y voluntariamente dio su vida por nosotros.

estaba en la sinagoga un hombre que tenía un espíritu de un demonio in-mundo, el cual exclamó á gran voz, ³⁴ Diciendo: Déjanos, ¿qué tenemos contigo, Jesús Nazareno? ¿has venido á destruirnos? Yo te conozco quién eres, el Santo de Dios. ³⁵ Y Jesús le increpó, diciendo: Enmudece, y sal de él. Entonces el demonio, derribándole en medio, salió de él, y no le hizo daño alguno. ³⁶ Y hubo espanto en todos, y hablaban unos á otros, diciendo: ¿Qué palabra es ésta, que con autoridad y potencia manda á los espíritus inmundos, y salen? ³⁷ Y la fama de él se divulgaba de todas partes por todos los lugares de la comarca. ³⁸ Y levantándose Jesús de la sinagoga, entró en casa de Simón; y la suegra de Simón estaba con una grande fiebre; y le rogaron por ella. ³⁹ E inclinándose hacia ella, riñó á la fiebre; y la fiebre la dejó; y ella levantándose luego, les servía. ⁴⁰ Y poniéndose el sol, todos los que tenían enfermos de diversas enfermedades, los traían á él; y él, poniendo las manos sobre cada uno de ellos, los sanaba. ⁴¹ Y salían también demonios de muchos, dando voces, y diciendo: Tú eres el Hijo de Dios. Mas riñéndolos no les dejaba hablar; porque sabían que él era el Cristo. ⁴² Y siendo ya de día salió, y se fué á un lugar desierto: y las gentes le buscaban, y vinieron hasta él;

y le detenían para que no se apartase de ellos. ⁴³ Mas él les dijo: Que también á otras ciudades es necesario que anuncie el evangelio del reino de Dios; porque para esto soy enviado. ⁴⁴ Y predicaba en las sinagogas de Galilea.

5

Y ACONTECIÓ, que estando él junto al lago de Genezaret, las gentes se agolpaban sobre él para oír la palabra de Dios. ² Y vió dos barcos que estaban cerca de la orilla del lago: y los pescadores, habiendo descendido de ellos, lavaban sus redes. ³ Y entrado en uno de estos barcos, el cual era de Simón, le rogó que lo desviase de tierra un poco; y sentándose, enseñaba desde el barco á las gentes. ⁴ Y como cesó de hablar, dijo á Simón: Tira á alta mar, y echad vuestras redes para pescar. ⁵ Y respondiendo Simón, le dijo: Maestro, habiendo trabajado toda la noche, nada hemos tomado; mas en tu palabra echaré la red. ⁶ Y habiéndolo hecho, encerraron gran multitud de pescado, que su red se rompía. ⁷ E hicieron señas á los compañeros que estaban en el otro barco, que vienesen á ayudarles; y vinieron, y llenaron ambos barcos, de tal manera que se anegaban. ⁸ Lo cual viendo Simón Pedro, se derribó de rodillas á Jesús, diciendo: Apártate de mí,

4:35 Jesús reprendió a un demonio y entonces reprendió a la fiebre (v. 39). ‘Demonios’ era la expresión de la época para referirse a las enfermedades.

5:5 A los pescadores no les gusta que los carpinteros les digan qué hacer; ellos ‘lo saben todo’ acerca de su oficio. Así que Pedro tuvo que humillarse para obedecer la palabra de Cristo tal como lo hacemos nosotros; va en contra de nuestros instintos naturales.

Señor, porque soy hombre pecador. ⁹ Porque temor le había rodeado, y á todos los que estaban con él, de la presa de los peces que habían tomado; ¹⁰ Y asimismo á Jacobo y á Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Y Jesús dijo á Simón: No temas: desde ahora pescarás hombres. ¹¹ Y como llegaron á tierra los barcos, dejándolo todo, le siguieron. ¹² Y aconteció que estando en una ciudad, he aquí un hombre lleno de lepra, el cual viendo á Jesús, postrándose sobre el rostro, le rogó, diciendo: Señor, si quieres, puedes limpiarme. ¹³ Entonces, extendiendo la mano, le tocó diciendo: Quiero: sé limpio. Y luego la lepra se fué de él. ¹⁴ Y él le mandó que no lo dijese á nadie: Mas ve, díjole, muéstrate al sacerdote, y ofrece por tu limpieza, como mandó Moisés, para testimonio á ellos. ¹⁵ Empero tanto más se extendía su fama: y se juntaban muchas gentes á oír y ser sanadas de sus enfermedades. ¹⁶ Mas él se apartaba á los desiertos, y oraba. ¹⁷ Y aconteció un día, que él estaba enseñando, y los Fariseos y doctores de la ley estaban sentados, los cuales habían venido de todas las aldeas de Galilea, y de Judea y Jerusalem: y la virtud del Señor estaba allí para sa-

narlos. ¹⁸ Y he aquí unos hombres, que traían sobre un lecho un hombre que estaba paralítico; y buscaban meterle, y ponerle delante de él. ¹⁹ Y no hallando por donde meterle á causa de la multitud, subieron encima de la casa, y por el tejado le bajaron con el lecho en medio, delante de Jesús; ²⁰ El cual, viendo la fe de ellos, le dice: Hombre, tus pecados te son perdonados. ²¹ Entonces los escribas y los Fariseos comenzaron á pensar, diciendo: ¿Quién es éste que habla blasfemias? ¿Quién puede perdonar pecados sino sólo Dios? ²² Jesús entonces, conociendo los pensamientos de ellos, respondiendo les dijo: ¿Qué pensáis en vuestros corazones? ²³ ¿Qué es más fácil, decir: Tus pecados te son perdonados, ó decir: Levántate y anda? ²⁴ Pues para que sepáis que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra de perdonar pecados, (dice al paralítico): A ti digo, levántate, toma tu lecho, y vete á tu casa. ²⁵ Y luego, levantándose en presencia de ellos, y tomando aquel en que estaba echado, se fué á su casa, glorificando á Dios. ²⁶ Y tomó espanto á todos, y glorificaban á Dios; y fueron llenos de temor, diciendo: Hemos visto maravillas hoy. ²⁷ Y después de estas cosas salió,

5:10 El éxito en predicar, así como [en este caso] el éxito de Pedro en la pesca, proviene de obedecer la palabra de Cristo, de ser guiado por ella más bien que por nuestros instintos naturales. Podemos parecer tontos a los ojos de los hombres al hacer esto.

5:16 Si Jesús necesitaba hacer tiempo para estar a solas con Dios, también nosotros. Puede ser necesario que fijemos la alarma del despertador 10 minutos antes cada mañana.

5:20 Jesús sabía que ellos querían una sanación. Pero primeramente perdonó los pecados del hombre, mostrando que el beneficio físico de relacionarse con él es secundario al perdón de nuestros pecados. Esa es nuestra necesidad primordial y mayor.

y vió á un publicano llamado Leví, sentado al banco de los públicos tributos, y le dijo: Sígueme. ²⁸ Y dejadas todas las cosas, levantándose, le siguió. ²⁹ E hizo Leví gran banquete en su casa; y había mucha compañía de publicanos y de otros, los cuales estaban á la mesa con ellos. ³⁰ Y los escribas y los Fariseos murmuraban contra sus discípulos, diciendo: ¿Por qué coméis y bebéis con los publicanos y pecadores? ³¹ Y respondiendo Jesús, les dijo: Los que están sanos no necesitan médico, sino los que están enfermos. ³² No he venido á llamar justos, sino pecadores á arrepentimiento. ³³ Entonces ellos le dijeron: ¿Por qué los discípulos de Juan ayunan muchas veces y hacen oraciones, y asimismo los de los Fariseos, y tus discípulos comen y beben? ³⁴ Y él les dijo: ¿Podéis hacer que los que están de bodas ayunen, entre tanto que el esposo está con ellos? ³⁵ Empero vendrán días cuando el esposo les será quitado: entonces ayunarán en aquellos días. ³⁶ Y les decía también una parábola: Nadie mete remiendo de paño nuevo en vestido viejo; de otra manera el

nuevo rompe, y al viejo no conviene remiendo nuevo. ³⁷ Y nadie echa vino nuevo en cueros viejos; de otra manera el vino nuevo romperá los cueros, y el vino se derramará, y los cueros se perderán. ³⁸ Mas el vino nuevo en cueros nuevos se ha de echar; y lo uno y lo otro se conserva. ³⁹ Y ninguno que bebiere del añejo, quiere luego el nuevo; porque dice: El añejo es mejor.

6

Y ACONTECIÓ que pasando él por los sembrados en un sábado segundo del primero, sus discípulos arrancaban espigas, y comían, restregándolas con las manos. ² Y algunos de los Fariseos les dijeron: ¿Por qué hacéis lo que no es lícito hacer en los sábados? ³ Y respondiendo Jesús les dijo: ¿Ni aun esto habéis leído, qué hizo David cuando tuvo hambre, él, y los que con él estaban; ⁴ Cómo entró en la casa de Dios, y tomó los panes de la proposición, y comió, y dió también á los que estaban con él, los cuales no era lícito comer, sino á solos los sacerdotes? ⁵ Y les decía: El Hijo del hombre es Señor aun del

5:31 Nosotros somos los enfermos. Por lo tanto, nunca estaremos preparados ni seremos lo suficientemente buenos para Dios. No deberíamos demorar el acto de bautizarnos o no servir a Dios, porque sentimos que estamos espiritualmente enfermos. Es por nosotros que él murió.

5:35 ¿Estamos ayunando porque queremos que Jesús, el esposo, regrese? Ayunar no sólo significa abstenerse de alimento; ayunar significa perdonar a la gente y tratar de facilitar el peso de las cargas que ellos llevan (Isaías 58:6).

5:39 Aquí Jesús reconoce el conservatismo básico de la naturaleza humana; el verdadero cambio es muy difícil para nosotros.

6:4 Jesús comparó a aquellos que lo siguen con los sacerdotes. Todos somos sacerdotes dentro de la nueva comunidad que ha establecido Jesús. (1 Pedro 2:9). Todos tenemos responsabilidad por el bienestar espiritual de unos a otros; no vamos a dejarlo a una clase de especialistas que se encarguen de ellos.

sábado. ⁶ Y aconteció también en otro sábado, que él entró en la sinagoga y enseñaba; y estaba allí un hombre que tenía la mano derecha seca. ⁷ Y le acechaban los escribas y los Fariseos, si sanaría en sábado, por hallar de qué le acusasen. ⁸ Mas él sabía los pensamientos de ellos; y dijo al hombre que tenía la mano seca: Levántate, y ponte en medio. Y él levantándose, se puso en pie. ⁹ Entonces Jesús les dice: Os preguntaré una cosa: ¿Es lícito en sábados hacer bien, ó hacer mal? ¿salvar la vida, ó quitarla? ¹⁰ Y mirándolos á todos alrededor, dice al hombre: Extiende tu mano. Y él lo hizo así, y su mano fué restaurada. ¹¹ Y ellos se llenaron de rabia; y hablaban los unos á los otros qué harían á Jesús. ¹² Y aconteció en aquellos días, que fué al monte á orar, y pasó la noche orando á Dios. ¹³ Y como fué de día, llamó á sus discípulos, y escogió doce de ellos, á los cuales también llamó apóstoles: ¹⁴ A Simón, al cual también llamó Pedro, y á Andrés su

hermano, Jacobo y Juan, Felipe y Bartolomé, ¹⁵ Mateo y Tomás, Jacobo hijo de Alfeo, y Simón el que se llama Celador, ¹⁶ Judas hermano de Jacobo, y Judas Iscariote, que también fué el traidor. ¹⁷ Y descendió con ellos, y se paró en un lugar llano, y la compañía de sus discípulos, y una grande multitud de pueblo de toda Judea y de Jerusalem, y de la costa de Tiro y de Sidón, que habían venido á oírle, y para ser sanados de sus enfermedades; ¹⁸ Y los que habían sido atormentados de espíritus inmundos: y estaban curados. ¹⁹ Y toda la gente procuraba tocarle; porque salía de él virtud, y sanaba á todos. ²⁰ Y alzando él los ojos á sus discípulos, decía: Bienaventurados vosotros los pobres; porque vuestro es el reino de Dios. ²¹ Bienaventurados los que ahora tenéis hambre; porque seréis saciados. Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis. ²² Bienaventurados seréis, cuando los hombres os aborrecieren, y cuando os apartaren de sí, y

6:7 ¿Siente usted en algunos contextos que todo lo que usted hace está siendo observado críticamente por alguien? Jesús sabe cómo se siente usted.

6:9 Jesús dice que omitir hacer el bien (en este caso, de sanar al hombre) causa daño y destruye la vida. Los pecados de omisión no son los únicos pecados; los pecados de omisión son tan dañinos como asesinar o dañar proactivamente a alguien.

6:11 Furor – A veces los actos de bondad provocan ira en los demás; nos miran con malos ojos porque hemos hecho el bien. Esto le ocurrió a menudo a Jesús (Mateo 20:15). Esta clase de celo espiritual condujo a su muerte, y nosotros también lo enfrentaremos.

6:19 Sanar a la gente era muy agotador para Jesús. Sentía que el poder salía de él (como en 8:46). Si nos sentimos agotados por servir a otros, Jesús ya ‘pasó por eso’.

6:20-22 Es paradójico que los cristianos quieran ser felices, ricos, populares y bien alimentados. Podemos tomar un segundo empleo o uno muy agotador que no nos deja tiempo ni energía para las cosas divinas; tan sólo porque queremos ‘comprar’ precisamente las cosas que somos bendecidos si no las tenemos. Ésta es una enorme inversión de valores.

os denostaren, y desecharen vuestro nombre como malo, por el Hijo del hombre. ²³ Gozaos en aquel día, y alegraos; porque he aquí vuestro galardón es grande en los cielos; porque así hacían sus padres á los profetas. ²⁴ Mas ¡ay de vosotros, ricos! porque tenéis vuestro consuelo. ²⁵ ¡Ay de vosotros, los que estáis hartos! porque tendréis hambre. ¡Ay de vosotros, los que ahora reís! porque lamentaréis y lloraréis. ²⁶ ¡Ay de vosotros, cuando todos los hombres dijeren bien de vosotros! porque así hacían sus padres á los falsos profetas. ²⁷ Mas á vosotros los que oís, digo: Amad á vuestros enemigos, haced bien á los que os aborrecen; ²⁸ Bendecid á los que os maldicen, y orad por los que os calumnian. ²⁹ Y al que te hiriere en la mejilla, dale también la otra; y al que te quitare la capa, ni aun el sayo le defiendas. ³⁰ Y á cualquiera que te pidiere, da; y al que tomare lo que es tuyo, no vuelvas á pedir. ³¹ Y como queréis que os hagan los hombres, así hacedles también vosotros: ³² Porque si amáis á los que os aman, ¿qué

gracias tendréis? porque también los pecadores aman á los que los aman. ³³ Y si hicieréis bien á los que os hacen bien, ¿qué gracias tendréis? porque también los pecadores hacen lo mismo. ³⁴ Y si prestareis á aquellos de quienes esperáis recibir, ¿qué gracias tendréis? porque también los pecadores prestan á los pecadores, para recibir otro tanto. ³⁵ Amad, pues, á vuestros enemigos, y haced bien, y prestad, no esperando de ello nada; y será vuestro galardón grande, y seréis hijos del Altísimo: porque él es benigno para con los ingratos y malos. ³⁶ Sed pues misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso. ³⁷ No juzguéis, y no seréis juzgados: no condenéis, y no seréis condenados: perdonad, y seréis perdonados. ³⁸ Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida, y rebosando darán en vuestro seno: porque con la misma medida que midiereis, os será vuelto á medir. ³⁹ Y les decía una parábola: ¿Puede el ciego guiar al ciego? ¿No caerán ambos en el hoyo? ⁴⁰ El discípulo no es sobre su maestro; mas cual-

6:23 Es grande – Dios está observando nuestra vida estrechamente, y sacrificar cosas por amor a él significa que inmediatamente acumulamos intereses ante él para algún ‘galardón’. La salvación es una dádiva, por gracia. Pero la naturaleza de quién seremos eternamente es el resultado del grado de sacrificio y servicio que hayamos logrado en esta vida.

6:29 Cuando Jesús fue golpeado en la mejilla, preguntó: “¿Por qué me golpeas?” (Juan 18:23). Él no ofreció literalmente su otra mejilla. Así que debemos interpretar esto como un principio o concepto más bien que literalmente.

6:32 Pensemos qué clase de actos de amor podemos hacer hoy día por aquellos que no nos aman y que no nos retribuirán.

6:38 Ellos – Los ángeles en el día del juicio. Porque esto no se hace realidad en esta vida.

6:40 Seremos ‘perfeccionados’ cuando Jesús regrese y se nos de la naturaleza de Dios (Hebreos 11:40). Entonces seremos como Jesús. “Seremos semejantes a él” (1 Juan

quiera que fuere como el maestro, será perfecto. ⁴¹ ¿Por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y la viga que está en tu propio ojo no consideras? ⁴² ¿O cómo puedes decir á tu hermano: Hermano, deja, echaré fuera la paja que está en tu ojo, no mirando tú la viga que está en tu ojo? Hipócrita, echa primero fuera de tu ojo la viga, y entonces verás bien para sacar la paja que está en el ojo de tu hermano. ⁴³ Porque no es buen árbol el que da malos frutos; ni árbol malo el que da buen fruto. ⁴⁴ Porque cada árbol por su fruto es conocido: que no cogen higos de los espinos, ni vendimian uvas de las zarzas. ⁴⁵ El buen hombre del buen tesoro de su corazón saca bien; y el mal hombre del mal tesoro de su corazón saca mal; porque de la abundancia del corazón habla su boca. ⁴⁶ ¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que digo? ⁴⁷ Todo aquel que viene á mí, y oye mis palabras, y las hace, os enseñaré á quién es semejante: ⁴⁸ Semejante es al hombre que edifica una casa, el cual cavó y ahondó, y puso el fundamento sobre la peña; y cuando vino una avenida, el río dió con ímpetu

en aquella casa, mas no la pudo menear: porque estaba fundada sobre la peña. ⁴⁹ Mas el que oyó y no hizo, semejante es al hombre que edificó su casa sobre tierra, sin fundamento; en la cual el río dió con ímpetu, y luego cayó; y fué grande la ruina de aquella casa.

7

Y COMO acabó todas sus palabras oyéndole el pueblo, entró en Capernaum. ² Y el siervo de un centurión, al cual tenía él en estima, estaba enfermo y á punto de morir. ³ Y como oyó hablar de Jesús, envió á él los ancianos de los Judíos, rogándole que viniese y librase á su siervo. ⁴ Y viniendo ellos á Jesús, rogáronle con diligencia, diciéndole: Porque es digno de concederle esto; ⁵ Que ama nuestra nación, y él nos edificó una sinagoga. ⁶ Y Jesús fué con ellos. Mas como ya no estuviesen lejos de su casa, envió el centurión amigos á él, diciéndole: Señor, no te incomodes, que no soy digno que entres debajo de mi tejado; ⁷ Por lo cual ni aun me tuve por digno de venir á ti; mas di la palabra, y mi siervo será sano. ⁸ Porque también

3:2). Lo prodigioso del reino no será simplemente que no moriremos, sino que seremos como Jesús, con su amor, sensibilidad, autoridad, capacidad para conversar con Dios sin barreras entremedio... ¡Oh, qué estupenda promesa!

6:41 Si Jesús fue un carpintero, debe haber imaginado esta idea un día mientras trabajaba con su mente siempre puesta en las cosas de Dios.

6:45 Podemos pensar que somos muy inteligentes al pensar mal de una persona, pero le decimos cosas agradables frente a frente. La cultura de decir cosas lindas no es más que hipocresía, y Dios la juzgará. Finalmente, nuestros pensamientos se reflejarán e nuestras palabras. Debemos cambiar nuestro corazón y no nuestro aspecto exterior.

7:6 No soy digno – Pero la gente decía que él era “digno” (v. 4). Incluso si otros piensan y hablan bien de nosotros, no imaginemos que somos dignos de Jesús; sino que siempre mantengamos nuestro sentido de pecaminosidad y humildad ante él.

yo soy hombre puesto en potestad, que tengo debajo de mí soldados; y digo á éste: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene; y á mi siervo: Haz esto, y lo hace. ⁹ Lo cual oyendo Jesús, se maravilló de él, y vuelto, dijo á las gentes que le seguían: Os digo que ni aun en Israel he hallado tanta fe. ¹⁰ Y vueltos á casa los que habían sido enviados, hallaron sano al siervo que había estado enfermo. ¹¹ Y aconteció después, que él iba á la ciudad que se llama Naín, é iban con él muchos de sus discípulos, y gran compañía. ¹² Y como llegó cerca de la puerta de la ciudad, he aquí que sacaban fuera á un difunto, unigénito de su madre, la cual también era viuda: y había con ella grande compañía de la ciudad. ¹³ Y como el Señor la vió, compadeciósse de ella, y le dice: No llores. ¹⁴ Y acercándose, tocó el féretro: y los que lo llevaban, pararon. Y dice: Mancebo, á ti digo, levántate. ¹⁵ Entonces se incorporó el que había muerto, y comenzó á hablar. Y dióle á su madre. ¹⁶ Y todos tuvieron miedo, y glorificaban á Dios, diciendo: Que un gran profeta

se ha levantado entre nosotros; y que Dios ha visitado á su pueblo. ¹⁷ Y salió esta fama de él por toda Judea, y por toda la tierra de alrededor. ¹⁸ Y sus discípulos dieron á Juan las nuevas de todas estas cosas: y llamó Juan á dos de sus discípulos, ¹⁹ Y envió á Jesús, diciendo: ¿Eres tú aquél que había de venir, ó esperaremos á otro? ²⁰ Y como los hombres vinieron á él, dijeron: Juan el Bautista nos ha enviado á ti, diciendo: ¿Eres tú aquél que había de venir, ó esperaremos á otro? ²¹ Y en la misma hora sanó á muchos de enfermedades y plagas, y de espíritus malos; y á muchos ciegos dió la vista. ²² Y respondiendo Jesús, les dijo: Id, dad las nuevas á Juan de lo que habéis visto y oído: que los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos resucitan, á los pobres es anunciado el evangelio: ²³ Y bienaventurado es el que no fuere escandalizado en mí. ²⁴ Y como se fueron los mensajeros de Juan, comenzó á hablar de Juan á las gentes: ¿Qué salisteis á ver al desierto? ¿una caña que es

7:14 Bajo la ley judía, tocar ataúdes o cadáveres hacían a una persona impura; pero Jesús tocó a leprosos y ahora tocó el ataúd para mostrar que se identificaba con los impuros. Aquellos que reconocen que son demasiado impuros, esto les hará sentir consuelo.

7:19 Esto podría implicar un colapso de fe en Juan. Dudaba si su primo Jesús era realmente el Mesías, como él había enseñado anteriormente; porque Jesús no estaba comportándose como él había esperado que actuaría el Mesías. Dios y Jesús no han de ser definidos según lo que nosotros esperamos de ellos; sino que hemos de aceptarlos por lo que ellos se presentan que son en realidad. De ahí que Jesús enviara un mensaje de respuesta a Juan advirtiéndole que es bendito el hombre que no tropieza con él (v. 23). La Biblia consigna las flaquezas de los grandes hombres de fe. No hay santos de rostro blanco. Aunque Juan fue débil en este punto, Jesús procede a hablar de manera muy positiva de él en el v. 28. También deberíamos ser positivos los unos a los otros a pesar de darnos cuenta de las debilidades de los demás.

agitada por el viento? ²⁵ Mas ¿qué salisteis á ver? ¿un hombre cubierto de vestidos delicados? He aquí, los que están en vestido precioso, y viven en delicias, en los palacios de los reyes están. ²⁶ Mas ¿qué salisteis á ver? ¿un profeta? También os digo, y aun más que profeta. ²⁷ Este es de quien está escrito: He aquí, envío mi mensajero delante de tu faz, el cual aparejará tu camino delante de ti. ²⁸ Porque os digo que entre los nacidos de mujeres, no hay mayor profeta que Juan el Bautista: mas el más pequeño en el reino de los cielos es mayor que él. ²⁹ Y todo el pueblo oyéndole, y los publicanos, justificaron á Dios, bautizándose con el bautismo de Juan. ³⁰ Mas los Fariseos y los sabios de la ley, desecharon el consejo de Dios contra sí mismos, no siendo bautizados de él. ³¹ Y dice el Señor: ¿A quién, pues, compararé los hombres de esta generación, y á qué son semejantes? ³² Semejantes son á los muchachos sentados en la plaza, y que dan voces los unos á los otros, y dicen: Os tañimos con flautas, y no bailasteis: os endechamos, y no llorasteis. ³³ Porque vino Juan el Bautista, que ni comía pan, ni bebía vino, y decís: Demonio tiene. ³⁴ Vino el Hijo del hombre, que come y bebe, y decís: He aquí un

hombre comilón, y bebedor de vino, amigo de publicanos y de pecadores. ³⁵ Mas la sabiduría es justificada de todos sus hijos. ³⁶ Y le rogó uno de los Fariseos, que comiese con él. Y entrado en casa del Fariseo, sentóse á la mesa. ³⁷ Y he aquí una mujer que había sido pecadora en la ciudad, como entendió que estaba á la mesa en casa de aquel Fariseo, trajo un alabastro de unguento, ³⁸ Y estando detrás á sus pies, comenzó llorando á regar con lágrimas sus pies, y los limpiaba con los cabellos de su cabeza; y besaba sus pies, y los unguía con el unguento. ³⁹ Y como vió esto el Fariseo que le había convidado, habló entre sí, diciendo: Este, si fuera profeta, conocería quién y cuál es la mujer que le toca, que es pecadora. ⁴⁰ Entonces respondiendo Jesús, le dijo: Simón, una cosa tengo que decirte. Y él dice: Di, Maestro. ⁴¹ Un acreedor tenía dos deudores: el uno le debía quinientos denarios, y el otro cincuenta; ⁴² Y no teniendo ellos de qué pagar, perdonó á ambos. Di, pues, ¿cuál de éstos le amará más? ⁴³ Y respondiendo Simón, dijo: Pienso que aquél al cual perdonó más. Y él le dijo: Rectamente has juzgado. ⁴⁴ Y vuelto á la mujer, dijo á Simón: ¿Ves esta mujer? Entré en tu casa, no diste agua para mis

7:30 Si rehusamos bautizarnos, esto es lo que estamos haciendo.

7:32 Los muchachos invitaron a otros a participar en canciones de duelo, y se rehusaron; entonces les pidieron que disfrutaran de una boda feliz, pero también se negaron. Dios apeló a toda clase de gente de estilo diferente al de Jesús y Juan; pero los judíos realmente no quisieron responder.

7:35 Todos sus hijos – Tanto los conversos de Jesús como los de Juan.

7:43 La idea es que todos somos pecadores y así el monto que debemos depende realmente del grado en que percibamos nuestra pecaminosidad. Mientras más reconocemos nuestros pecados, más amaremos a Jesús por perdonarnos.

pies; mas ésta ha regado mis pies con lágrimas, y los ha limpiado con los cabellos. ⁴⁵ No me diste beso, mas ésta, desde que entré, no ha cesado de besar mis pies. ⁴⁶ No ungiste mi cabeza con óleo; mas ésta ha ungiendo con unguento mis pies. ⁴⁷ Por lo cual te digo que sus muchos pecados son perdonados, porque amó mucho; mas al que se perdona poco, poco ama. ⁴⁸ Y á ella dijo: Los pecados te son perdonados. ⁴⁹ Y los que estaban juntamente sentados á la mesa, comenzaron á decir entre sí: ¿Quién es éste, que también perdona pecados? ⁵⁰ Y dijo á la mujer: Tu fe te ha salvado, ve en paz.

8

Y ACONTECIÓ después, que él caminaba por todas las ciudades y aldeas, predicando y anunciando el evangelio del reino de Dios, y los doce con él, ² Y algunas mujeres que habían sido curadas de malos espíritus y de enfermedades: María, que se llamaba Magdalena, de la cual habían salido siete demonios, ³ Y Juana, mujer de Chuza, procu-

rador de Herodes, y Susana, y otras muchas que le servían de sus haciendas. ⁴ Y como se juntó una grande compañía, y los que estaban en cada ciudad vinieron á él, dijo por una parábola: ⁵ Uno que sembraba, salió á sembrar su simiente; y sembrando, una parte cayó junto al camino, y fué hollada; y las aves del cielo la comieron. ⁶ Y otra parte cayó sobre la piedra; y nacida, se secó, porque no tenía humedad. ⁷ Y otra parte cayó entre las espinas; y naciendo las espinas juntamente, la ahogaron. ⁸ Y otra parte cayó en buena tierra, y cuando fué nacida, llevó fruto á ciento por uno. Diciendo estas cosas clamaba: El que tiene oídos para oír, oiga. ⁹ Y sus discípulos le preguntaron, diciendo, qué era esta parábola. ¹⁰ Y él dijo: A vosotros es dado conocer los misterios del reino de Dios; mas á los otros por parábolas, para que viendo no vean, y oyendo no entiendan. ¹¹ Es pues ésta la parábola: La simiente es la palabra de Dios. ¹² Y los de junto al camino, éstos son los que oyen; y luego viene el diablo, y quita la palabra

7:44 Por lo tanto, Jesús habló dándole la espalda a Simón. Estaba siendo intencionalmente descortés con su anfitrión para recalcar el grado en que él aceptaba y respetaba a la mujer arrepentida.

7:48 Ella ya sabía esto sin que Jesús se lo dijera, porque lo amaba tanto. Y él observó que el amor de ella era porque había sido perdonada en gran medida. Cuando somos perdonados, no siempre Jesús nos lo dice de manera tan directa, pero lo percibimos, tal como ella lo hizo.

8:3 Jesús atrajo a un grupo de hombres pobres y mujeres pudientes. Él llama a gente muy diferente a que se contacten con él y, por lo tanto, unos a otros hacen de la verdadera iglesia un ejemplo de extraordinaria unidad; no se compone de un solo tipo psicológico, una sola clase social, color, raza o género. Es una mezcla maravillosa. Es todo lo opuesto a un club social que reúne al mismo tipo de gente.

8:8 Decía a gran voz – Tan intensamente deseaba Jesús –y desea—que la gente entienda su enseñanza.

de su corazón, porque no crean y se salven. ¹³ Y los de sobre la piedra, son los que habiendo oído, reciben la palabra con gozo; mas éstos no tienen raíces; que á tiempo creen, y en el tiempo de la tentación se apartan. ¹⁴ Y la que cayó entre las espinas, éstos son los que oyeron; mas yéndose, son ahogados de los cuidados y de las riquezas y de los pasatiempos de la vida, y no llevan fruto. ¹⁵ Mas la que en buena tierra, éstos son los que con corazón bueno y recto retienen la palabra oída, y llevan fruto en paciencia. ¹⁶ Ninguno que enciende la antorcha la cubre con vasija, ó la pone debajo de la cama; mas la pone en un candelero, para que los que entran vean la luz. ¹⁷ Porque no hay cosa oculta, que no haya de ser manifestada; ni cosa escondida, que no haya de ser entendida, y de venir á luz. ¹⁸ Mirad pues cómo oís; porque á cualquiera que tuviere, le será dado; y á cualquiera que no tuviere, aun lo que parece tener le será quitado. ¹⁹ Y vinieron á él su madre y hermanos; y no podían llegar á él por causa de la multitud. ²⁰ Y le fué dado aviso, diciendo: Tu madre y tus hermanos están fuera, que quieren verte. ²¹ El entonces respondiendo, les dijo: Mi madre y mis hermanos son los que oyen la palabra de Dios, y la ejecutan. ²² Y aconteció un día

que él entró en un barco con sus discípulos, y les dijo: Pasemos á la otra parte del lago. Y partieron. ²³ Pero mientras ellos navegaban, él se durmió. Y sobrevino una tempestad de viento en el lago; y henchían de agua, y peligrosaban. ²⁴ Y llegándose á él, le despertaron, diciendo: ¡Maestro, Maestro, que perecemos! Y despertado él, increpó al viento y á la tempestad del agua; y cesaron, y fué hecha bonanza. ²⁵ Y les dijo: ¿Qué es de vuestra fe? Y atemorizados, se maravillaban, diciendo los unos á los otros: ¿Quién es éste, que aun á los vientos y al agua manda, y le obedecen? ²⁶ Y navegaron á la tierra de los Gadarenos, que está delante de Galilea. ²⁷ Y saliendo él á tierra, le vino al encuentro de la ciudad un hombre que tenía demonios ya de mucho tiempo; y no vestía vestido, ni estaba en casa, sino por los sepulcros. ²⁸ El cual, como vió á Jesús, exclamó y se postró delante de él, y dijo á gran voz: ¿Qué tengo yo contigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? Ruégote que no me atormentes. ²⁹ (Porque mandaba al espíritu inmundo que saliese del hombre: porque ya de mucho tiempo le arrebatava; y le guardaban preso con cadenas y grillos; mas rompiendo las prisiones, era agitado del demonio por los desiertos.) ³⁰ Y le preguntó Jesús, diciendo: ¿Qué

8:16 Si ocultamos nuestra luz espiritual, ésta se apagará. Dar testimonio de nuestra fe es para nuestro beneficio además del de aquellos que reciben nuestra predicación.

8:21 ¿Percibimos nuestra familia espiritual de manera aún más significativa que nuestra familia natural? Esto es muy difícil de hacer; tan difícil como lo fue para Jesús hablar como lo hizo aquí.

8:28 Si Jesús es Hijo del Dios Altísimo, entonces no podemos ser iguales a Dios en un sentido trinitario; porque Dios está a un nivel altísimo.

nombre tienes? Y él dijo: Legión. Porque muchos demonios habían entrado en él. ³¹ Y le rogaban que no les mandase ir al abismo. ³² Y había allí un hato de muchos puercos que pacían en el monte; y le rogaron que los dejase entrar en ellos; y los dejó. ³³ Y salidos los demonios del hombre, entraron en los puercos; y el hato se arrojó de un despeñadero en el lago, y ahogóse. ³⁴ Y los pastores, como vieron lo que había acontecido, huyeron, y yendo dieron aviso en la ciudad y por las heredades. ³⁵ Y salieron á ver lo que había acontecido; y vinieron á Jesús, y hallaron sentado al hombre de quien habían salido los demonios, vestido, y en su juicio, á los pies de Jesús; y tuvieron miedo. ³⁶ Y les contaron los que lo habían visto, cómo había sido salvado aquel endemoniado. ³⁷ Entonces toda la multitud de la tierra de los Gadarenos alrededor, le rogaron que se fuese de ellos; porque tenían gran temor. Y él, subiendo en el barco, volvióse. ³⁸ Y aquel hombre, de quien habían salido los demonios, le rogó para estar con él; mas Jesús le despidió, diciendo: ³⁹ Vuélvete á tu casa, y cuenta cuán grandes cosas

ha hecho Dios contigo. Y él se fué, publicando por toda la ciudad cuán grandes cosas había hecho Jesús con él. ⁴⁰ Y aconteció que volviendo Jesús, recibióle la gente; porque todos le esperaban. ⁴¹ Y he aquí un varón, llamado Jairo, y que era príncipe de la sinagoga, vino, y cayendo á los pies de Jesús, le rogaba que entrase en su casa; ⁴² Porque tenía una hija única, como de doce años, y ella se estaba muriendo. Y yendo, le apretaba la compañía. ⁴³ Y una mujer, que tenía flujo de sangre hacía ya doce años, la cual había gastado en médicos toda su hacienda, y por ninguno había podido ser curada, ⁴⁴ Llegándose por las espaldas, tocó el borde de su vestido; y luego se estancó el flujo de su sangre. ⁴⁵ Entonces Jesús dijo: ¿Quién es el que me ha tocado? Y negando todos, dijo Pedro y los que estaban con él: Maestro, la compañía te aprieta y oprime, y dices: ¿Quién es el que me ha tocado? ⁴⁶ Y Jesús dijo: Me ha tocado alguien; porque yo he conocido que ha salido virtud de mí. ⁴⁷ Entonces, como la mujer vió que no se había ocultado, vino temblando, y postrándose delante de él declaróle delante de todo

8:32 Criar cerdos era ilegal para los judíos, ya que los cerdos eran animales impuros.

8:42 A menudo hemos tenido prisa por hacer algo muy importante, y entonces alguien o algo requiere nuestra atención. El teléfono suena cuando estamos saliendo de prisa por la puerta; un niño insiste en tener nuestra atención cuando estamos en medio de una importante conversación. En esos momentos de frustración, recuerde a Jesús en esta situación. Qué calmado era, nunca se ponía nervioso; cómo se preocupaba por la gente, hasta el punto en que finalmente nunca ignoraba la genuina necesidad de nadie.

8:45 Jesús sabía quien lo había tocado. Pero quería que la mujer se presentara abiertamente delante de la multitud y declarara su fe. Jesús obra en nuestra vida para asegurar de que públicamente declaremos nuestra fe ante el mundo, incluso cuando tratamos de no hacerlo.

el pueblo la causa por qué le había tocado, y cómo luego había sido sana. ⁴⁸ Y él le dijo: Hija, tu fe te ha salvado: ve en paz. ⁴⁹ Estando aún él hablando, vino uno del príncipe de la sinagoga á decirle: Tu hija es muerta, no des trabajo al Maestro. ⁵⁰ Y oyéndolo Jesús, le respondió: No temas: cree solamente, y será salva. ⁵¹ Y entrado en casa, no dejó entrar á nadie consigo, sino á Pedro, y á Jacobo, y á Juan, y al padre y á la madre de la moza. ⁵² Y lloraban todos, y la plañían. Y él dijo: No lloréis; no es muerta, sino que duerme. ⁵³ Y hacían burla de él, sabiendo que estaba muerta. ⁵⁴ Mas él, tomándola de la mano, clamó, diciendo: Muchacha, levántate. ⁵⁵ Entonces su espíritu volvió, y se levantó luego: y él mandó que le diesen de comer. ⁵⁶ Y sus padres estaban atónitos; á los cuales él mandó, que á nadie dijessen lo que había sido hecho.

9

Y JUNTANDO á sus doce discípulos, les dió virtud y potestad sobre todos los demonios, y que sa-

nasen enfermedades. ² Y los envió á que predicasen el reino de Dios, y que sanasen á los enfermos. ³ Y les dice: No toméis nada para el camino, ni báculo, ni alforja, ni pan, ni dinero; ni tengáis dos vestidos cada uno. ⁴ Y en cualquiera casa en que entrareis, quedad allí, y de allí salid. ⁵ Y todos los que no os recibieren, saliéndoo de aquella ciudad, aun el polvo sacudid de vuestros pies en testimonio contra ellos. ⁶ Y saliendo, rodeaban por todas las aldeas, anunciando el evangelio, y sanando por todas partes. ⁷ Y oyó Herodes el tetrarca todas las cosas que hacía; y estaba en duda, porque decían algunos: Juan ha resucitado de los muertos; ⁸ Y otros: Elías ha aparecido; y otros: Algún profeta de los antiguos ha resucitado. ⁹ Y dijo Herodes: A Juan yo degollé: ¿quién pues será éste, de quien yo oigo tales cosas? Y procuraba verle. ¹⁰ Y vueltos los apóstoles, le contaron todas las cosas que habían hecho. Y tomándolos, se retiró aparte á un lugar desierto de la ciudad que se llama Bethsaida. ¹¹ Y como lo entendieron las gentes, le

8:50 El temor es lo opuesto a la fe.

8:54 Tomándola de la mano – Jesús sabía que la niña estaría asustada cuando despertara viva, sin ninguna intervención humana. Vemos la total fe del Señor de que el milagro se realizaría; y también su extrema sensibilidad por la gente, cómo se adelantaba a pensar en cómo se iban a sentir. Asimismo con su mandato de que le dieran algo de comer. Ojalá que su sensible espíritu sea nuestro, siempre adelantándose a pensar en cómo estarán sintiéndose los demás frente a los acontecimientos.

9:2 La frecuente conexión entre predicar el evangelio del reino y sanar. Se debía a que las curaciones eran anticipos de cómo serían las cosas cuando se establezca el reino de Dios en la tierra.

9:5 Se suponía que los gentiles habían de sacudirse el polvo de sus pies, el polvo de las áreas de los gentiles. Jesús está diciendo que los judíos que no lo aceptaron no eran mejores que los gentiles. Si rechazamos a Cristo, seremos “condenados con el mundo” (1 Cor. 11:31).

siguieron; y él las recibió, y les hablaba del reino de Dios, y sanaba á los que tenían necesidad de cura. 12 Y el día había comenzado á declinar; y llegándose los doce, le dijeron: Despide á las gentes, para que yendo á las aldeas y heredades de alrededor, procedan á alojarse y hallen viandas; porque aquí estamos en lugar desierto. 13 Y les dice: Dadles vosotros de comer. Y dijeron ellos: No tenemos más que cinco panes y dos pescados, si no vamos nosotros á comprar viandas para toda esta compañía. 14 Y eran como cinco mil hombres. Entonces dijo á sus discípulos: Hacedlos sentar en ranchos, de cincuenta en cincuenta. 15 Y así lo hicieron, haciéndolos sentar á todos. 16 Y tomando los cinco panes y los dos pescados, mirando al cielo los bendijo, y partió, y dió á sus discípulos para que pusiesen delante de las gentes. 17 Y comieron todos, y se hartaron; y alzaron lo que les sobró, doce cestos de pedazos. 18 Y aconteció que estando él solo orando, estaban con él los discípulos; y les preguntó diciendo: ¿Quién dicen las gentes que soy? 19 Y ellos respondieron, y dijeron: Juan el Bautista; y otros, Elías; y otros, que algún profeta de los antiguos ha resucitado.

20 Y les dijo: ¿Y vosotros, quién decís que soy? Entonces respondiendo Simón Pedro, dijo: El Cristo de Dios. 21 Mas él, conminándolos, mandó que á nadie dijese esto; 22 Diciendo: Es necesario que el Hijo del hombre padezca muchas cosas, y sea desechado de los ancianos, y de los príncipes de los sacerdotes, y de los escribas, y que sea muerto, y resucite al tercer día. 23 Y decía á todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese á sí mismo, y tome su cruz cada día, y sígame. 24 Porque cualquiera que quisiere salvar su vida, la perderá; y cualquiera que perdiere su vida por causa de mí, éste la salvará. 25 Porque ¿qué aprovecha al hombre, si granjeare todo el mundo, y se pierda él á sí mismo, ó corra peligro de sí? 26 Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras, de este tal el Hijo del hombre se avergonzará cuando viniere en su gloria, y del Padre, y de los santos ángeles. 27 Y os digo en verdad, que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte, hasta que vean el reino de Dios. 28 Y aconteció como ocho días después de estas palabras, que tomó á Pedro y á Juan y á Jacobo, y subió al monte á orar. 29 Y entre tanto que oraba, la apariencia de su

9:12 Jesús predicaba en un “lugar desierto” a fin de que la gente tuviera que hacer algún esfuerzo para ir donde él. Tenemos que hacer algún esfuerzo de nuestra parte para oír la palabra de Dios, aun cuando la salvación es por gracia.

9:18 Oraba aparte – Debemos encontrar el tiempo para orar solos, y no tener una vida de oración que no es más que decir “amén” a las oraciones de otros.

9:23 Cada día – Deberíamos levantarnos cada día recordándonos que hemos de tomar la cruz de Jesús, acompañándolo en su ‘última caminata’ hacia la muerte. Cómo empezamos cada día es importante.

9:24 ¿Cómo podemos hoy perder la vida por amor a él?

rostro se hizo otra, y su vestido blanco y resplandeciente. ³⁰ Y he aquí dos varones que hablaban con él, los cuales eran Moisés y Elías; ³¹ Que aparecieron en majestad, y hablaban de su salida, la cual había de cumplir en Jerusalem. ³² Y Pedro y los que estaban con él, estaban cargados de sueño: y como despertaron, vieron su majestad, y á aquellos dos varones que estaban con él. ³³ Y aconteció, que apartándose ellos de él, Pedro dice á Jesús: Maestro, bien es que nos quedemos aquí: y hagamos tres pabellones, uno para ti, y uno para Moisés, y uno para Elías; no sabiendo lo que se decía. ³⁴ Y estando él hablando esto, vino una nube que los cubrió; y tuvieron temor, entrando ellos en la nube. ³⁵ Y vino una voz de la nube, que decía: Este es mi Hijo amado; á él oid. ³⁶ Y pasada aquella voz, Jesús fué hallado solo: y ellos callaron; y por aquellos días no dijeron nada á nadie de lo que habían visto. ³⁷ Y aconteció al día siguiente, que apartándose ellos del monte, gran compañía les salió al encuen-

tro. ³⁸ Y he aquí, un hombre de la compañía clamó, diciendo: Maestro, ruégote que veas á mi hijo; que es el único que tengo: ³⁹ Y he aquí un espíritu le toma, y de repente da voces; y le despedaza y hace echar espuma, y apenas se aparta de él quebrantándose. ⁴⁰ Y rogué á tus discípulos que le echasen fuera, y no pudieron. ⁴¹ Y respondiendo Jesús, dice: ¡Oh generación infiel y perversa! ¿hasta cuándo tengo de estar con vosotros, y os sufriré? Trae tu hijo acá. ⁴² Y como aun se acercaba, el demonio le derribó y despedazó: mas Jesús increpó al espíritu inmundo, y sanó al muchacho, y se lo volvió á su padre. ⁴³ Y todos estaban atónitos de la grandeza de Dios. Y maravillándose todos de todas las cosas que hacía, dijo á sus discípulos: ⁴⁴ Poned vosotros en vuestros oídos estas palabras; porque ha de acontecer que el Hijo del hombre será entregado en manos de hombres. ⁴⁵ Mas ellos no entendían esta palabra, y les era encubierta para que no la entendiesen; y temían preguntarle de esta palabra. ⁴⁶ Entonces en-

9:35 A él oid – Aludiendo a la predicción de Deut. 18:15 de que los fieles oirían la voz del Mesías. Esta profecía del Antiguo Testamento se cita con respecto a Jesús en Hechos 3:22. Jesús cumplió las profecías acerca de él; él era “la palabra hecha carne” (Juan 1:14).

9:37 También nosotros a veces ‘descendemos del monte’ de una intensa experiencia espiritual para enfrentar las multitudes de este mundo, la falta de fe, la necesidad y argumento humanos. Podemos tener un maravilloso servicio dominical, pero tenemos que regresar al mundo el lunes o la noche del domingo. En esos momentos, recuerde que Jesús pasó por lo mismo. Él entiende.

9:39 Magullándole – El muchacho se magulló solo, como en el v. 42 “lo estrelló”. Las palabras acerca de la posesión de demonios simplemente se refieren a enfermedades mentales, en este caso a epilepsia y a autolesión.

9:41 ¿Hasta cuándo? – Esta es una frase que se encuentra a menudo en los labios del pueblo de Dios en la Biblia. Anhelamos el día en que no existirán más las debilidades humanas, cuando Jesús haya regresado y establecido su reino en la tierra.

traron en disputa, cuál de ellos sería el mayor. ⁴⁷ Mas Jesús, viendo los pensamientos del corazón de ellos, tomó un niño, y púsole junto á sí, ⁴⁸ Y les dice: Cualquiera que recibiere este niño en mi nombre, á mí recibe; y cualquiera que me recibiere á mí, recibe al que me envió; porque el que fuere el menor entre todos vosotros, éste será el grande. ⁴⁹ Entonces respondiendo Juan, dijo: Maestro, hemos visto á uno que echaba fuera demonios en tu nombre; y se lo prohibimos, porque no sigue con nosotros. ⁵⁰ Jesús le dijo: No se lo prohibáis; porque el que no es contra nosotros, por nosotros es. ⁵¹ Y aconteció que, como se cumplió el tiempo en que había de ser recibido arriba, él afirmó su rostro para ir á Jerusalem. ⁵² Y envió mensajeros delante de sí, los cuales fueron y entraron en una ciudad de los Samaritanos, para prevenirle. ⁵³ Mas no le recibieron, porque era su traza de ir á Jerusalem. ⁵⁴ Y viendo esto sus discípulos Jacobo y Juan, dijeron: Señor, ¿quieres que mandemos que descienda fuego del cielo, y los consuma, como hizo Elías? ⁵⁵ Entonces volviéndose él, los reprendió, diciendo: Vosotros no sabéis de qué espíritu sois; ⁵⁶ Porque el Hijo del

hombre no ha venido para perder las almas de los hombres, sino para salvarlas. Y se fueron á otra aldea. ⁵⁷ Y aconteció que yendo ellos, uno le dijo en el camino: Señor, te seguiré donde quiera que fueres. ⁵⁸ Y le dijo Jesús: Las zorras tienen cuevas, y las aves de los cielos nidos; mas el Hijo del hombre no tiene donde recline la cabeza. ⁵⁹ Y dijo á otro: Sígueme. Y él dijo: Señor, déjame que primero vaya y entierre á mi padre. ⁶⁰ Y Jesús le dijo: Deja los muertos que entierren á sus muertos; y tú, ve, y anuncia el reino de Dios. ⁶¹ Entonces también dijo otro: Te seguiré, Señor; mas déjame que me despida primero de los que están en mi casa. ⁶² Y Jesús le dijo: Ninguno que poniendo su mano al arado mira atrás, es apto para el reino de Dios.

10

Y DESPUÉS de estas cosas, designó el Señor aun otros setenta, los cuales envió de dos en dos delante de sí, á toda ciudad y lugar á donde él había de venir. ² Y les decía: La mies á la verdad es mucha, mas los obreros pocos; por tanto, rogad al Señor de la mies que envíe obreros á su mies. ³ Andad, he aquí yo os envío como corderos en medio

9:51 En Lucas, a Jesús se le describe siempre 'yendo a Jerusalén', incluso cuando estaba alejándose geográficamente de ella. También a veces nosotros podemos retroceder dos pasos, pero nuestra dirección definitiva es finalmente hacia el reino de Dios.

9:60 A veces, Jesús es muy apremiante. Enterrar a su padre era considerado como la mayor obligación familiar. Pero Jesús y su obra deben estar primeros.

10:2 La cosecha del pueblo para el reino de Dios no se recogerá si no hay suficientes obreros o si trabajamos deficientemente. Por lo tanto, la salvación de los demás ha sido delegada a nosotros, hasta cierto punto. Vamos a recoger la cosecha y oremos para que otros ayuden a la obra.

de lobos. ⁴ No llevéis bolsa, ni alforja, ni calzado; y á nadie saludéis en el camino. ⁵ En cualquiera casa donde entrareis, primeramente decid: Paz sea á esta casa. ⁶ Y si hubiere allí algún hijo de paz, vuestra paz reposará sobre él; y si no, se volverá á vosotros. ⁷ Y posad en aquella misma casa, comiendo y bebiendo lo que os dieren; porque el obrero digno es de su salario. No os paséis de casa en casa. ⁸ Y en cualquier ciudad donde entrareis, y os recibieren, comed lo que os pusieren delante; ⁹ Y sanad los enfermos que en ella hubiere, y decidles: Se ha llegado á vosotros el reino de Dios. ¹⁰ Mas en cualquier ciudad donde entrareis, y no os recibieren, saliendo por sus calles, decid: ¹¹ Aun el polvo que se nos ha pegado de vuestra ciudad á nuestros pies, sacudimos en vosotros: esto empero sabed, que el reino de los cielos se ha llegado á vosotros. ¹² Y os digo que los de Sodoma tendrán más re-

misión aquel día, que aquella ciudad. ¹³ ¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Bethsaida! que si en Tiro y en Sidón hubieran sido hechas las maravillas que se han hecho en vosotras, ya días ha que, sentados en cilicio y ceniza, se habrían arrepentido. ¹⁴ Por tanto, Tiro y Sidón tendrán más remisión que vosotras en el juicio. ¹⁵ Y tú, Capernaum, que hasta los cielos estás levantada, hasta los infiernos serás abajada. ¹⁶ El que á vosotros oye, á mí oye; y el que á vosotros desecha, á mí desecha; y el que á mí desecha, desecha al que me envió. ¹⁷ Y volvieron los setenta con gozo, diciendo: Señor, aun los demonios se nos sujetan en tu nombre. ¹⁸ Y les dijo: Yo veía á Satanás, como un rayo, que caía del cielo. ¹⁹ He aquí os doy potestad de hollar sobre las serpientes y sobre los escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará. ²⁰ Mas no os gocéis de esto, que los espíritus se os

10:3 Jesús era “el cordero de Dios”; cuando predicamos acerca de él, somos él para este mundo. Y así, en el contexto de su obra de predicación en el mundo, Jesús llamó “corderos” a sus seguidores. El principio se indica en el v. 16: el que nos oye a nosotros, oye personalmente a Jesús.

10:4 A nadie saludéis – Los saludos en el Oriente toman mucho tiempo. Jesús no quiso decir que fueran descorteces, sino que le pusieran urgencia a su misión, y que prescindieran de las formalidades para cumplirla. ¿Tenemos esa intensidad y urgencia para predicar el evangelio?

10:13 Se habrían arrepentido – Dios conoce todos los posibles futuros y posibles pasados, y su Hijo tenía una parte de esta facultad. Este conocimiento de ‘lo que si pudo haber sido’ debe dar a Dios una tristeza muy grande; porque la razón por la cual lloremos es debido a nuestro sentido de ‘lo que pudo haber sido’. Debe ser muy difícil siendo Dios.

10:18 Jesús acababa de usar la figura retórica de caer del cielo a la tierra en el v. 15. Significa perder poder, y no se debería leer literalmente. El poder del adversario [Satanás es una palabra hebrea que significa ‘adversario’] había sido quitado.

10:20 Nuestros nombres están escritos en el libro de vida de Dios, pero se pueden quitar de ahí si apostatamos (Apoc. 3:5).

sujetan; antes gozaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos. 21 En aquella misma hora Jesús se alegró en espíritu, y dijo: Yo te alabo, oh Padre, Señor del cielo y de la tierra, que escondiste estas cosas á los sabios y entendidos, y las has revelado á los pequeños: así, Padre, porque así te agradó. 22 Todas las cosas me son entregadas de mi Padre: y nadie sabe quién sea el Hijo sino el Padre; ni quién sea el Padre, sino el Hijo, y á quien el Hijo lo quisiere revelar. 23 Y vuelto particularmente á los discípulos, dijo: Bienaventurados los ojos que ven lo que vosotros veis: 24 Porque os digo que muchos profetas y reyes desearon ver lo que vosotros veis, y no lo vieron; y oír lo que oís, y no lo oyeron. 25 Y he aquí, un doctor de la ley se levantó, tentándole y diciendo: Maestro, ¿haciendo qué cosa poseeré la vida eterna? 26 Y él le dijo: ¿Qué está escrito en la ley? ¿cómo lees? 27 Y él respondiendo, dijo: Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de todas tus fuerzas, y de todo tu entendimiento; y á tu prójimo como á ti mismo. 28 Y díjole: Bien has respondido: haz esto, y vivirás. 29 Mas él, queriéndose justificar á sí mismo,

dijo á Jesús: ¿Y quién es mi prójimo? 30 Y respondiendo Jesús, dijo: Un hombre descendía de Jerusalem á Jericó, y cayó en manos de ladrones, los cuales le despojaron; é hiriéndole, se fueron, dejándole medio muerto. 31 Y aconteció, que descendió un sacerdote por aquel camino, y viéndole, se pasó de un lado. 32 Y asimismo un Levita, llegando cerca de aquel lugar, y viéndole, se pasó de un lado. 33 Mas un Samaritano que transitaba, viniendo cerca de él, y viéndole, fué movido á misericordia; 34 Y llegándose, vendó sus heridas, echándoles aceite y vino; y poniéndole sobre su cabalgadura, llevóle al mesón, y cuidó de él. 35 Y otro día al partir, sacó dos denarios, y diólos al huésped, y le dijo: Cuídamele; y todo lo que de más gastares, yo cuando vuelva te lo pagaré. 36 ¿Quién, pues, de estos tres te parece que fué el prójimo de aquél que cayó en manos de los ladrones? 37 Y él dijo: El que usó con él de misericordia. Entonces Jesús le dijo: Ve, y haz tú lo mismo. 38 Y aconteció que yendo, entró él en una aldea: y una mujer llamada Marta, le recibió en su casa. 39 Y ésta tenía una hermana que se llamaba María, la cual sentándose á los

10:35 Dos denarios – La paga por un día de trabajo era un denario (Mateo 20:2). Tal vez la implicación era que el samaritano ‘regresaría’ (v. 36) después de dos días. Si un día para Dios son como mil años, podría ser que Jesús, el samaritano, regresará después de 2000 años desde cuando por primera vez vendó a la humanidad herida y nos puso en la “posada” de la iglesia.

10:37 Has lo mismo – El samaritano era simbólico de Jesús y su obra salvadora para los pecadores, lo que los representantes de la ley judía no hicieron. Pero él nos pide que no sólo nos beneficiemos de su obra, sino que vayamos al mundo y hagamos lo mismo, corramos riesgos y sacrifiquemos nuestra propia seguridad para hacerlo. Los judíos afirmaban que Jesús era un samaritano; una raza mezclada de gente a quienes despreciaban los judíos ‘puros’ (Juan 8:48).

pies de Jesús, oía su palabra. ⁴⁰ Empero Marta se distraía en muchos servicios; y sobreviniendo, dice: Señor, ¿no tienes cuidado que mi hermana me deja servir sola? Dile pues, que me ayude. ⁴¹ Pero respondiendo Jesús, le dijo: Marta, Marta, cuidadosa estás, y con las muchas cosas estás turbada: ⁴² Empero una cosa es necesaria; y María escogió la buena parte, la cual no le será quitada.

11

Y ACONTECIÓ que estando él orando en un lugar, como acabó, uno de sus discípulos le dijo: Señor, enséñanos á orar, como también Juan enseñó á sus discípulos. ² Y les dijo: Cuando orareis, decid: Padre nuestro que estás en los cielos; sea tu nombre santificado. Venga tu reino. Sea hecha tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.

³ El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. ⁴ Y perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos á todos los que nos deben. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del malo. ⁵ Díjoles también: ¿Quién de vosotros tendrá un amigo, é irá á él á media noche, y le dirá: Amigo, préstame tres panes, ⁶ Porque un amigo mío ha venido á mí de camino, y no tengo qué ponerle delante; ⁷ Y el de dentro respondiendo, dijere: No me seas molesto; la puerta está ya cerrada, y mis niños están conmigo en cama; no puedo levantarme, y darte? ⁸ Os digo, que aunque no se levante á darle por ser su amigo, cierto por su importunidad se levantará, y le dará todo lo que habrá menester. ⁹ Y yo os digo: Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y os será abierto. ¹⁰ Porque todo aquel que pide, recibe; y el que

10:42 Aquí definitivamente se nos alienta a dar más importancia a oír la palabra de Cristo que a los quehaceres domésticos.

11:2 Cuando Dios declaró su Nombre a Moisés en Éxodo 34:4-8, dio a Moisés una lista de sus características: gracia, justicia, misericordia, perdón, etc. Nuestra primera petición a Dios debería ser que esas características —su Nombre, lo que representa— sea revelado y glorificado en nuestra vida, cualquiera que sea la situación en que estemos, y en nuestras reacciones ante ellas. Si éste es nuestro primer deseo, entonces todo lo demás tendrá sentido finalmente. La petición siguiente es que venga el reino de Dios; que Jesús regrese a la tierra a establecer aquí el reino de Dios. Tenemos la tendencia a convertir la oración en una lista de peticiones específicas, pero Jesús nos enseña a ser menos específico al comienzo, y enfocarnos siempre en aquellos principios esenciales y tenerlos como nuestros mayores deseos.

11:4 Es bueno para nosotros que digamos a Dios en oración que perdonamos a nuestros enemigos; aunque esto hace que esta sencilla oración sea difícil de decir con sinceridad. Porque debemos perdonar a los demás si esperamos que nosotros seamos perdonados.

11:9 La ‘petición’ es por las razones que se dan en la parábola; el hombre pide cosas para dárselas a otra persona que está necesitada (v. 6). Si pedimos cosas para ayudar a los demás, entonces la promesa de Dios se hará realidad. Pero no es una promesa de que todo lo que pidamos para nosotros se nos dará.

11:10 Golpeamos a la puerta de Dios, pero él por medio de Jesús golpea a nuestra

busca, halla; y al que llama, se abre. 11 ¿Y cuál padre de vosotros, si su hijo le pidiera pan, le dará una piedra? ó, si pescado, ¿en lugar de pescado, le dará una serpiente? 12 O, si le pidiera un huevo, ¿le dará un escorpión? 13 Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas á vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo á los que lo pidieren de él? 14 Y estaba él lanzando un demonio, el cual era mudo: y aconteció que salido fuera el demonio, el mudo habló, y las gentes se maravillaron. 15 Mas algunos de ellos decían: En Beelzebub, príncipe de los demonios, echa fuera los demonios. 16 Y otros, tentando, pedían de él señal del cielo. 17 Mas él, conociendo los pensamientos de ellos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo, es asolado; y una casa dividida contra sí misma, cae. 18 Y si también Satanás está dividido contra sí mismo, ¿cómo estará en pie su reino? porque decís que en Beelzebub echo yo fuera los demonios. 19 Pues si yo echo fuera los demo-

nios en Beelzebub, ¿vuestros hijos en quién los echan fuera? Por tanto, ellos serán vuestros jueces. 20 Mas si por el dedo de Dios echo yo fuera los demonios, cierto el reino de Dios ha llegado á vosotros. 21 Cuando el fuerte armado guarda su atrio, en paz está lo que posee. 22 Mas si sobreviniendo otro más fuerte que él, le venciere, le toma todas sus armas en que confiaba, y reparte sus despojos. 23 El que no es conmigo, contra mí es; y el que conmigo no recoge, desparrama. 24 Cuando el espíritu inmundo saliere del hombre, anda por lugares secos, buscando reposo; y no hallándolo, dice: Me volveré á mi casa de donde salí. 25 Y viniendo, la halla barrida y adornada. 26 Entonces va, y toma otros siete espíritus peores que él; y entrados, habitan allí: y lo postrero del tal hombre es peor que lo primero. 27 Y aconteció que diciendo estas cosas, una mujer de la compañía, levantando la voz, le dijo: Bienaventurado el vientre que te trajo, y los pechos que mamaste. 28 Y él dijo: Antes bienaventurados

puerta (Apoc. 3:20). Hay una mutualidad entre Dios y nosotros. Golpeamos a su puerta y él golpea a la nuestra.

11:13 Dará el Espíritu Santo – El paralelo en Mateo 7:11 dice que Dios dará “buenas cosas” a los que le piden. Que se nos dé el poder especial de Dios (“Espíritu Santo”) no significa que podremos hablar en lenguas / idiomas, realizar milagros, etc.; esos dones fueron retirados (1 Cor. 13:8-10). Pero esto no significa que él no contestará nuestra oración de manera sorprendente, y que esas respuestas no sean en cierto modo un don del Espíritu Santo.

11:23 Desparrama – Jesús entiende los pecados de omisión como una activa oposición en su contra. La manera en que vivamos nuestra vida es de una importancia crucial; nuestra inacción se ve como estar trabajando activamente en contra de la obra del Señor.

11:28 María, madre de Jesús, oía la palabra de Dios y la guardaba en su corazón (Lucas 2:19). Este es el lado de María que Jesús quería que la gente honrara, más bien que ella sea físicamente su madre.

los que oyen la palabra de Dios, y la guardan. ²⁹ Y juntándose las gentes á él, comenzó á decir: Esta generación mala es: señal busca, mas señal no le será dada, sino la señal de Jonás. ³⁰ Porque como Jonás fué señal á los Nínivitas, así también será el Hijo del hombre á esta generación. ³¹ La reina del Austro se levantará en juicio con los hombres de esta generación, y los condenará; porque vino de los fines de la tierra á oír la sabiduría de Salomón; y he aquí más que Salomón en este lugar. ³² Los hombres de Nínive se levantarán en juicio con esta generación, y la condenarán; porque á la predicación de Jonás se arrepintieron; y he aquí más que Jonás en este lugar. ³³ Nadie pone en oculto la antorcha encendida, ni debajo del almud, sino en el candelero, para que los que entran vean la luz. ³⁴ La antorcha del cuerpo es el ojo: pues si tu ojo fuere simple, también todo tu cuerpo será resplandeciente; mas si fuere malo, también tu cuerpo será tenebroso. ³⁵ Mira pues, si la lumbré que en ti hay, es tinieblas. ³⁶ Así que, siendo todo tu cuerpo resplandeciente, no teniendo alguna parte de tinieblas, será todo luminoso, como cuando una antorcha de resplandor te alumbraba. ³⁷ Y luego que hubo hablado, rogóle un Fariseo que comiese con él: y entrado Jesús, se sentó á la

mesa. ³⁸ Y el Fariseo, como lo vió, maravillóse de que no se lavó antes de comer. ³⁹ Y el Señor le dijo: Ahorra vosotros los Fariseos lo de fuera del vaso y del plato limpiáis; mas lo interior de vosotros está lleno de rapiña y de maldad. ⁴⁰ Necios, ¿el que hizo lo de fuera, no hizo también lo de dentro? ⁴¹ Empero de lo que os resta, dad limosna; y he aquí todo os será limpio. ⁴² Mas ¡ay de vosotros, Fariseos! que diezmais la menta, y la ruda, y toda hortaliza; mas el juicio y la caridad de Dios pasáis de largo. Pues estas cosas era necesario hacer, y no dejar las otras. ⁴³ ¡Ay de vosotros, Fariseos! que amáis las primeras sillas en las sinagogas, y las saluciones en las plazas. ⁴⁴ ¡Ay de vosotros, escribas y Fariseos, hipócritas! que sois como sepulcros que no se ven, y los hombres que andan encima no lo saben. ⁴⁵ Y respondiendo uno de los doctores de la ley, le dice: Maestro, cuando dices esto, también nos afrontas á nosotros. ⁴⁶ Y él dijo: ¡Ay de vosotros también, doctores de la ley! que cargáis á los hombres con cargas que no pueden llevar; mas vosotros ni aun con un dedo tocáis las cargas. ⁴⁷ ¡Ay de vosotros! que edificáis los sepulcros de los profetas, y los mataron vuestros padres. ⁴⁸ De cierto dais testimonio que consentís en los hechos de vuestros padres; porque á la ver-

11:32 En el día del juicio, seremos juzgados a plena vista de los demás. Los nínivitas observarán el proceso del juicio de los judíos del primer siglo. Por lo tanto, nosotros no deberíamos ser hipócritas delante de los demás en el presente, porque al final ellos verán en el juicio que seremos mostrados tal como realmente somos.

11:34 Nuestras percepciones, nuestro proceso de filtración, que aplicamos en nuestra vida, son muy importantes.

dad ellos los mataron, mas vosotros edificáis sus sepulcros. ⁴⁹ Por tanto, la sabiduría de Dios también dijo: Enviaré á ellos profetas y apóstoles; y de ellos á unos matarán y á otros perseguirán; ⁵⁰ Para que de esta generación sea demandada la sangre de todos los profetas, que ha sido derramada desde la fundación del mundo; ⁵¹ Desde la sangre de Abel, hasta la sangre de Zacarías, que murió entre el altar y el templo: así os digo, será demandada de esta generación. ⁵² ¡Ay de vosotros, doctores de la ley! que habéis quitado la llave de la ciencia; vosotros mismos no entrasteis, y á los que entraban impedisteis. ⁵³ Y diciéndoles estas cosas, los escribas y los Fariseos comenzaron á apretarle en gran manera, y á provocarle á que hablase de muchas cosas; ⁵⁴ Acechándole, y procurando cazar algo de su boca para acusarle.

12

EN esto, juntándose muchas gentes, tanto que unos á otros se hollaban, comenzó á decir á sus discípulos, primeramente: Guar-

daos de la levadura de los Fariseos, que es hipocresía. ² Porque nada hay encubierto, que no haya de ser descubierto; ni oculto, que no haya de ser sabido. ³ Por tanto, las cosas que dijisteis en tinieblas, á la luz serán oídas; y lo que hablasteis al oído en las cámaras, será pregonado en los terrados. ⁴ Mas os digo, amigos míos: No temáis de los que matan el cuerpo, y después no tienen más que hacer. ⁵ Mas os enseñaré á quién temáis: temed á aquel que después de haber quitado la vida, tiene poder de echar en la Gehenna: así os digo: á éste temed. ⁶ ¿No se venden cinco pajarillos por dos blancas? pues ni uno de ellos está olvidado delante de Dios. ⁷ Y aun los cabellos de vuestra cabeza están todos contados. No temáis pues: de más estima sois que muchos pajarillos. ⁸ Y os digo que todo aquel que me confesare delante de los hombres, también el Hijo del hombre le confesará delante de los ángeles de Dios; ⁹ Mas el que me negare delante de los hombres, será negado delante de los ángeles de Dios. ¹⁰ Y todo aquel que dice pala-

11:52 Podemos obstaculizar o impedir que la gente entre en el reino. Este es quizás el mayor de los pecados. Por lo tanto, es necesario que seamos muy cuidadosos en la forma en que tratamos a la gente, a fin de que no hagamos nada que pueda llevarlos a apartarse de la esperanza en el reino debido a nuestras acciones, excluyéndolos o por hipocresía.

12:1 La hipocresía es como la levadura. Una vez que una persona empieza a ser hipócrita, también otros empiezan a serlo; se esparce con facilidad y tiene un enorme efecto, tal como lo hace la levadura con el pan. Jesús enseñó "primeramente", como lo más importante, que nos cuidáramos de la hipocresía. Es necesario que nos prentemos cada día si estamos siendo hipócritas; porque es muy importante que no lo seamos. De todas maneras, todo será revelado (12:2, 3) en el día del juicio.

12:7 Dios ve y sabe absolutamente todo; incluso en la creación animal. Vivamos con esa sensación; que él está vigilando muy intensamente. Sabiendo esto, no deberíamos asustarnos, sino más bien animarnos: "¡No temáis!".

bra contra el Hijo del hombre, le será perdonado; mas al que blasfemare contra el Espíritu Santo, no le será perdonado. ¹¹ Y cuando os trajeren á las sinagogas, y á los magistrados y potestades, no estéis solícitos cómo ó qué hayáis de responder, ó qué hayáis de decir; ¹² Porque el Espíritu Santo os enseñará en la misma hora lo que será necesario decir. ¹³ Y díjole uno de la compañía: Maestro, di á mi hermano que parta conmigo la herencia. ¹⁴ Mas él le dijo: Hombre, ¿quién me puso por juez ó partidior sobre vosotros? ¹⁵ Y díjoles: Mirad, y guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee. ¹⁶ Y refirióles una parábola, diciendo: La heredad de un hombre rico había llevado mucho; ¹⁷ Y él pensaba dentro de sí, diciendo: ¿Qué haré, porque no tengo donde juntar mis frutos? ¹⁸ Y dijo: Esto haré: derribaré mis alfolíes, y los edificaré mayores, y allí juntaré todos mis frutos y mis bienes; ¹⁹ Y diré á mi alma: Alma, muchos bienes tienes almacenados para muchos años; repósate, come, bebe, huélgate. ²⁰ Y díjole Dios: Necio, esta noche vuelven á pedir tu alma; y lo que has pre-

venido, ¿de quién será? ²¹ Así es el que hace para sí tesoro, y no es rico en Dios. ²² Y dijo á sus discípulos: Por tanto os digo: No estéis afanosos de vuestra vida, qué comeréis; ni del cuerpo, qué vestiréis. ²³ La vida más es que la comida, y el cuerpo que el vestido. ²⁴ Considerad los cuervos, que ni siembran, ni siegan; que ni tienen cillero, ni alfolí; y Dios los alimenta. ¿Cuánto de más estima sois vosotros que las aves? ²⁵ ¿Y quién de vosotros podrá con afán añadir á su estatura un codo? ²⁶ Pues si no podéis aun lo que es menos, ¿para qué estaréis afanosos de lo demás? ²⁷ Considerad los lirios, cómo crecen: no labran, ni hilan; y os digo, que ni Salomón con toda su gloria se vistió como uno de ellos. ²⁸ Y si así viste Dios á la hierba, que hoy está en el campo, y mañana es echada en el horno; ¿cuánto más á vosotros, hombres de poca fe? ²⁹ Vosotros, pues, no procuréis qué hayáis de comer, ó qué hayáis de beber; ni estéis en ansiosa perplejidad. ³⁰ Porque todas estas cosas buscan las gentes del mundo; que vuestro Padre sabe que necesitáis estas cosas. ³¹ Mas procurad el reino de Dios, y todas estas cosas os serán añadidas. ³² No temáis,

12:19 El ‘alma’ se refiere aquí a la persona misma; Jesús analiza de manera penetrante la conversación interior de la gente materialista. Es nuestra conversación interior la que necesitamos cautelar; ¿cuáles son las conversaciones que tenemos con nosotros mismos cuando caminamos, viajamos, preparamos alimentos? Las palabras “yo”, “mi” y “alma” ocurren a menudo en este relato; enciérrelas en un círculo en su Biblia. El hombre estaba totalmente centrado en sí mismo.

12:30 Dios conoce nuestras necesidades básicas de alimento y ropa, y proveerá, como lo hizo por Israel después del ‘bautismo’ de ellos en el mar Rojo y en el viaje por el desierto. Sus zapatos no se gastaron, y él les dio pan y agua cada día. David dice que nunca vio a los hijos de los justos pidiendo pan (Salmos 37:25). Debemos creer realmente en esta promesa.

manada pequeña; porque al Padre ha placido daros el reino. ³³ Vended lo que poseéis, y dad limosna; haceos bolsas que no se envejecen, tesoro en los cielos que nunca falta; donde ladrón no llega, ni polilla corrompe. ³⁴ Porque donde está vuestro tesoro, allí también estará vuestro corazón. ³⁵ Estén ceñidos vuestros lomos, y vuestras antorchas encendidas; ³⁶ Y vosotros semejantes á hombres que esperan cuando su señor ha de volver de las bodas; para que cuando viniere y llamare, luego le abran. ³⁷ Bienaventurados aquellos siervos, á los cuales cuando el Señor viniere, hallare velando: de cierto os digo, que se ceñirá, y hará que se sienten á la mesa, y pasando les servirá. ³⁸ Y aunque venga á la segunda vigilia, y aunque venga á la tercera vigilia, y los hallare así, bienaventurados son los tales siervos. ³⁹ Esto empero sabed, que si supiese el padre de familia á qué hora había de venir el

ladrón, velaría ciertamente, y no dejaría minar su casa. ⁴⁰ Vosotros pues también, estad apercebidos; porque á la hora que no pensáis, el Hijo del hombre vendrá. ⁴¹ Entonces Pedro le dijo: Señor, ¿dices esta parábola á nosotros, ó también á todos? ⁴² Y dijo el Señor: ¿Quién es el mayordomo fiel y prudente, al cual el señor pondrá sobre su familia, para que á tiempo les dé su ración? ⁴³ Bienaventurado aquel siervo, al cual, cuando el señor viniere, hallare haciendo así. ⁴⁴ En verdad os digo, que él le pondrá sobre todos sus bienes. ⁴⁵ Mas si el tal siervo dijere en su corazón: Mi señor tarda en venir: y comenzare á herir á los siervos y á las criadas, y á comer y á beber y á embriagarse; ⁴⁶ Vendrá el señor de aquel siervo el día que no espera, y á la hora que no sabe, y le apartará, y pondrá su parte con los infieles. ⁴⁷ Porque el siervo que entendió la voluntad de su señor, y no se aperci-

12:33 Jesús estaba hablando a gente pobre cuando dijo esto. Los pobres podrían fácilmente suponer que toda la enseñanza de Cristo acerca de la riqueza y la generosidad está dirigida únicamente a los cristianos ricos. Pero este no es el caso. A los pobres también se les pide que sean radicalmente generosos.

12:35 Una alusión a la noche del éxodo de Israel de Egipto durante la pascua. Nosotros hemos de tener esa misma intensidad, conscientes de que Jesús podría regresar en cualquier momento.

12:36 La rapidez con que respondamos al conocimiento de que Cristo ha regresado afectará nuestro futuro eterno, como en Mateo 25:10. Si estamos anhelando su regreso y tenemos una luz en nuestra vida material, estaremos listos para ir inmediatamente con gozo y sin pesares. Mientras más posesiones tengamos, más difícil será esto.

12:37 Otro elemento irreal en las parábolas – El Maestro nunca vendría a servir a sus siervos. Pero Jesús lo hará – porque estará tan complacido de que ellos hayan estado vigilantes y ansiosos por su regreso. En la cena del matrimonio del Cordero, cuando Jesús de nuevo comerá y beberá con nosotros (Mateo 26:29), él vendrá a servirnos. Su afectuosa disposición de servicio es una característica que él tiene incluso en el presente; no era tan sólo cómo era cuando estuvo en la tierra. Él será siempre el mismo que fue en aquel tiempo (Hebreos 13:8).

bió, ni hizo conforme á su voluntad, será azotado mucho. ⁴⁸ Mas el que no entendió, é hizo cosas dignas de azotes, será azotado poco: porque á cualquiera que fué dado mucho, mucho será vuelto á demandar de él; y al que encomendaron mucho, más le será pedido. ⁴⁹ Fuego vine á meter en la tierra: ¿y qué quiero, si ya está encendido? ⁵⁰ Empero de bautismo me es necesario ser bautizado: y ¡cómo me angustio hasta que sea cumplido! ⁵¹ ¿Pensáis que he venido á la tierra á dar paz? No, os digo; mas disensión. ⁵² Porque estarán de aquí adelante cinco en una casa divididos; tres contra dos, y dos contra tres. ⁵³ El padre estará dividido contra el hijo, y el hijo contra el padre; la madre contra la hija, y la hija contra la madre; la suegra contra su nuera, y la nuera contra su suegra. ⁵⁴ Y decía también á las gentes: Cuando veis la nube que sale del poniente, luego decís: Agua viene; y es así. ⁵⁵ Y cuando sopla el austro, decís: Habrá calor; y lo hay. ⁵⁶ ¡Hipócritas! Sabéis examinar la faz del cielo y de la tierra; ¿y cómo no reconocéis este tiempo? ⁵⁷ ¿Y por qué aun de vosotros mismos no juzgáis lo que es

justo? ⁵⁸ Pues cuando vas al magistrado con tu adversario, procura en el camino librarte de él; porque no te arrastre al juez, y el juez te entregue al alguacil, y el alguacil te meta en la cárcel. ⁵⁹ Te digo que no saldrás de allá, hasta que hayas pagado hasta el último maravedí.

13

Y EN este mismo tiempo estaban allí unos que le contaban acerca de los Galileos, cuya sangre Pilato había mezclado con sus sacrificios. ² Y respondiendo Jesús, les dijo: ¿Pensáis que estos Galileos, porque han padecido tales cosas, hayan sido más pecadores que todos los Galileos? ³ No, os digo; antes si no os arrepintiereis, todos pereceréis igualmente. ⁴ O aquellos dieciocho, sobre los cuales cayó la torre en Siloé, y los mató, ¿pensáis que ellos fueron más deudores que todos los hombres que habitan en Jerusalem? ⁵ No, os digo; antes si no os arrepintiereis, todos pereceréis asimismo. ⁶ Y dijo esta parábola: Tenía uno una higuera plantada en su viña, y vino á buscar fruto en ella, y no lo halló. ⁷ Y dijo al viñero: He aquí tres años ha que

12:49 El juicio de Dios es semejante al fuego; pero ese fuego fue encendido por los seres humanos y el fósforo está listo. El juicio de Dios está sólo confirmando a la gente pecadora en lo que ellos mismos han elegido.

12:51 Jesús ‘vino’ a enviar castigo (v. 49); y vino para enviar división dentro de las familias. Por lo tanto, semejante división es su castigo sobre ellos; pero ellos mismos habrán encendido ese fuego por medio de su propio rechazo al mensaje de paz de él.

13:3 El pecado y el padecimiento no están necesariamente relacionados con esta vida. El libro de Job trata de todo esto. En verdad, los malvados prosperan. Pero el pecado tiene su indemnización, que crea la necesidad de la venida del día de juicio cuando regrese Jesús.

13:7 El “hombre” que poseía la viña [Israel] es Dios; el “viñador” es Jesús. Los tres años son los tres años del ministerio de Cristo. Jesús conocía tan bien a Dios que le

vengo á buscar fruto en esta higuera, y no lo hallo; córtala, ¿por qué ocupará aún la tierra? ⁸ El entonces respondiendo, le dijo: Señor, déjala aún este año, hasta que la excave, y estercole. ⁹ Y si hiciere fruto, bien; y si no, la cortarás después. ¹⁰ Y enseñaba en una sinagoga en sábado. ¹¹ Y he aquí una mujer que tenía espíritu de enfermedad dieciocho años, y andaba agobiada, que en ninguna manera se podía enhestar. ¹² Y como Jesús la vió, llamóla, y díjole: Mujer, libre eres de tu enfermedad. ¹³ Y puso las manos sobre ella; y luego se enderezó, y glorificaba á Dios. ¹⁴ Y respondiendo el príncipe de la sinagoga, enojado de que Jesús hubiese curado en sábado, dijo á la compañía: Seis días hay en que es necesario obrar: en estos, pues, venid y sed curados, y no en día de sábado. ¹⁵ Entonces el Señor le respondió, y dijo: Hipócrita, cada uno de vosotros ¿no desata en sábado su buey ó su asno del pesebre, y lo lleva á beber? ¹⁶ Y á esta hija de Abraham, que he

aquí Satanás la había ligado dieciocho años, ¿no convino desatarla de esta ligadura en día de sábado? ¹⁷ Y diciendo estas cosas, se avergonzaban todos sus adversarios: mas todo el pueblo se gozaba de todas las cosas gloriosas que eran por él hechas. ¹⁸ Y dijo: ¿A qué es semejante el reino de Dios, y á qué le compararé? ¹⁹ Semejante es al grano de la mostaza, que tomándolo un hombre lo metió en su huerto; y creció, y fué hecho árbol grande, y las aves del cielo hicieron nidos en sus ramas. ²⁰ Y otra vez dijo: ¿A qué compararé el reino de Dios? ²¹ Semejante es á la levadura, que tomó una mujer, y la escondió en tres medidas de harina, hasta que todo hubo fermentado. ²² Y pasaba por todas las ciudades y aldeas, enseñando, y caminando á Jerusalem. ²³ Y díjole uno: Señor, ¿son pocos los que se salvan? Y él les dijo: ²⁴ Porfiad á entrar por la puerta angosta; porque os digo que muchos procurarán entrar, y no podrán. ²⁵ Después que el padre de familia

pidió que demorara su plan para destruir a Israel a fin de darles aún más oportunidad de que den fruto espiritual (v. 8). Moisés y otros personajes bíblicos nos mostraron que podemos razonar con Dios, y en algunos casos él está dispuesto a cambiar sus ya declaradas intenciones. ¡La oración es muy poderosa! Anteriormente, Israel era la viña y el Señor Jesús el viñador. Pero ahora nosotros somos la viña, y Dios mismo el viñador (Juan 15:1). Estamos en buenas manos; y el Padre y el Hijo, los cuales en el transcurso de la historia bíblica han mostrado ser tan sensibles ante el fruto espiritual, son los mismos que nos recibirán en el día final.

13:21 El evangelio es como la levadura. Puede influir en una enorme cantidad de harina. El evangelio que predicamos tiene más poder y potencial de lo que nos damos cuenta para cambiar radicalmente a la gente.

13:23 Todos tendemos a pensar en semejantes preguntas acerca de la 'justicia' divina. Jesús no da respuesta, pero dice en cambio que deberíamos enfocarnos en nuestra propia salvación (v. 24), más bien que divagar en asuntos que conciernen a Dios y se hallan más allá de nuestra comprensión.

13:25 La idea de estar a la puerta y llamar se halla en Apoc. 3:20, donde Jesús dice

se levante, y cerrare la puerta, y comenzareis á estar fuera, y llamar á la puerta, diciendo: Señor, Señor, ábrenos; y respondiendo os dirá: No os conozco de dónde seáis. ²⁶ Entonces comenzaréis á decir: Delante de ti hemos comido y bebido, y en nuestras plazas enseñaste; ²⁷ Y os dirá: Dígoos que no os conozco de dónde seáis; apartaos de mí todos los obreros de iniquidad. ²⁸ Allí será el llanto y el crujir de dientes, cuando viereis á Abraham, y á Isaac, y á Jacob, y á todos los profetas en el reino de Dios, y vosotros excluidos. ²⁹ Y vendrán del Oriente y del Occidente, del Norte y del Mediodía, y se sentarán á la mesa en el reino de Dios. ³⁰ Y he aquí, son postreros los que eran los primeros; y son primeros los que eran los postreros. ³¹ Aquel mismo día llegaron unos de los Fariseos, diciéndole: Sal, y vete de aquí, porque Herodes te quiere matar. ³² Y les dijo: Id, y decid á aquella zorra: He aquí, echo fuera demonios y acabo sanidades hoy y mañana, y al tercer día soy consumado. ³³ Empero es menester que hoy, y mañana, y pasado mañana camine; porque no es posible que profeta muera fuera de Jerusalem. ³⁴ ¡Jerusalem, Jerusalem! que matas á los profetas, y

apedreas á los que son enviados á ti: ¡cuántas veces quise juntar tus hijos, como la gallina sus pollos debajo de sus alas, y no quisiste! ³⁵ He aquí, os es dejada vuestra casa desierta: y os digo que no me veréis, hasta que venga tiempo cuando digáis: Bendito el que viene en nombre del Señor.

14

Y ACONTECIÓ que entrando en casa de un príncipe de los Fariseos un sábado á comer pan, ellos le acechaban. ² Y he aquí un hombre hidrópico estaba delante de él. ³ Y respondiendo Jesús, habló á los doctores de la ley y á los Fariseos, diciendo: ¿Es lícito sanar en sábado? ⁴ Y ellos callaron. Entonces él tomándole, le sanó, y despidióle. ⁵ Y respondiendo á ellos dijo: ¿El asno ó el buey de cuál de vosotros caerá en algún pozo, y no lo sacará luego en día de sábado? ⁶ Y no le podían replicar á estas cosas. ⁷ Y observando cómo escogían los primeros asientos á la mesa, propuso una parábola á los convidados, diciéndoles: ⁸ Cuando fueres convidado de alguno á bodas, no te sientes en el primer lugar, no sea que otro más honrado que tú esté por él convidado, ⁹ Y viniendo el que te llamó á ti y á él,

que él hace esto con nosotros. Si no le abrimos ni respondemos a sus llamados en esta vida, entonces él no nos abrirá la puerta hacia la eternidad cuando venga de nuevo.

13:26 Delante de ti hemos comido y bebido – ¿Una referencia a que ellos habían participado en el servicio recordatorio? Habrá algunos que partirán el pan, pero que finalmente no se salvarán. Debemos preguntarnos: “Señor, ¿soy yo?”.

13:28 Cuando veáis... a vosotros mismos – El propósito del proceso judicial será para nuestro beneficio, para ayudar a que la gente se vea a sí mismo desde fuera de nosotros, para que se vean como realmente son. No es para que Dios recopile información para pronunciar un veredicto; Él conoce todas las cosas. En este sentido, la palabra “juicio” es una metáfora que no se debe forzar demasiado.

te diga: Da lugar á éste: y entonces comiences con vergüenza á tener el lugar último. ¹⁰ Mas cuando fueres convidado, ve, y siéntate en el postrer lugar; porque cuando viniere el que te llamó, te diga: Amigo, sube arriba: entonces tendrás gloria delante de los que juntamente se asientan á la mesa. ¹¹ Porque cualquiera que se ensalza, será humillado; y el que se humilla, será ensalzado. ¹² Y dijo también al que le había convidado: Cuando haces comida ó cena, no llares á tus amigos, ni á tus hermanos, ni á tus parientes, ni á vecinos ricos; porque también ellos no te vuelvan á convidar, y te sea hecha compensación. ¹³ Mas cuando haces banquete, llama á los pobres, los mancos, los cojos, los ciegos; ¹⁴ Y serás bienaventurado; porque no te pueden retribuir; mas te será

recompensado en la resurrección de los justos. ¹⁵ Y oyendo esto uno de los que juntamente estaban sentados á la mesa, le dijo: Bienaventurado el que comerá pan en el reino de los cielos. ¹⁶ El entonces le dijo: Un hombre hizo una grande cena, y convidó á muchos. ¹⁷ Y á la hora de la cena envió á su siervo á decir á los convidados: Venid, que ya está todo aparejado. ¹⁸ Y comenzaron todos á una á excusarse. El primero le dijo: He comprado una hacienda, y necesito salir y verla; te ruego que me des por excusado. ¹⁹ Y el otro dijo: He comprado cinco yuntas de bueyes, y voy á probarlos; ruégote que me des por excusado. ²⁰ Y el otro dijo: Acabo de casarme, y por tanto no puedo ir. ²¹ Y vuelto el siervo, hizo saber estas cosas á su señor. Entonces enojado el padre de la familia, dijo

14:10 Hemos de tomar el lugar más humilde en la congregación / iglesia. Jesús es el que nos invitó (v. 9), y él “vendrá” y nos inspeccionará a su regreso. Y él dispondrá el orden en el cual nos sentaremos a la mesa. Nuestros servicios del partimiento del pan son anticipos de nuestra cena con Jesús a su regreso. Deberíamos tomar el lugar más humilde en esas reuniones, al menos en nuestro corazón, conscientes de nuestras propias falencias, y ver a nuestros hermanos y hermanas de manera positiva y con buena disposición.

14:13 Los pobres, los lisiados, los cojos y los ciegos son los mismos que Dios invita a su cena (v. 21). La conexión es bastante clara; hemos de actuar con otros como Dios actúa con la gente; y él tiene una forma de invitar a la gente más desamparada a la fraternidad con él. El esnobismo no debería tener parte alguna en la vida cristiana. Nosotros somos la gente de la calle espiritualmente pobre e incapacitada a los cuales Dios ha invitado a su reino en estos últimos días. Eso es lo que enseña el v. 21. Y así deberíamos invitar a semejante gente a nuestro hogar; con todos los problemas que eso pudiera traer. No debería haber en absoluto un sentido de superioridad social en la iglesia verdadera. Esto es absolutamente aborrecible para Dios.

14:18 El hombre rogó a Jesús que lo “excusara”. El Nuevo Testamento está escrito en griego, y lo leemos a través de la máscara de la traducción. La misma palabra griega traducida aquí como “excusar” se traduce también como “rechazar” en otro lugar. Aquellos que sean rechazados en el día final habrán pedido a Jesús que los rechace por medio de su comportamiento en esta vida. Él sólo los confirmará en sus elecciones. Si deseamos más que nada estar en el reino de Dios, entonces lo haremos.

á su siervo: Ve presto por las plazas y por las calles de la ciudad, y mete acá los pobres, los mancos, y cojos, y ciegos. ²² Y dijo el siervo: Señor, hecho es como mandaste, y aun hay lugar. ²³ Y dijo el señor al siervo: Ve por los caminos y por los vallados, y fuérganlos á entrar, para que se llene mi casa. ²⁴ Porque os digo que ninguno de aquellos hombres que fueron llamados, gustará mi cena. ²⁵ Y muchas gentes iban con él; y volviéndose les dijo: ²⁶ Si alguno viene á mí, y no aborrece á su padre, y madre, y mujer, é hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su vida, no puede ser mi discípulo. ²⁷ Y cualquiera que no trae su cruz, y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo. ²⁸ Porque ¿cuál de vosotros, queriendo edificar una torre, no cuenta primero sentado los gastos, si tiene lo que necesita para acabarla? ²⁹ Porque después que haya puesto el fundamento, y no pueda acabarla, todos los que lo vieren, no comiencen á hacer burla de él, ³⁰ Diciendo: Este hombre comenzó á edificar, y no pudo acabar. ³¹ ¿O cuál rey, ha-

biendo de ir á hacer guerra contra otro rey, sentándose primero no consulta si puede salir al encuentro con diez mil al que viene contra él con veinte mil? ³² De otra manera, cuando aun el otro está lejos, le ruega por la paz, enviándole embajada. ³³ Así pues, cualquiera de vosotros que no renuncia á todas las cosas que posee, no puede ser mi discípulo. ³⁴ Buena es la sal; mas si aun la sal fuere desvanecida, ¿con qué se adobará? ³⁵ Ni para la tierra, ni para el muladar es buena; fuera la arrojan. Quien tiene oídos para oír, oiga.

15

Y SE llegaban á él todos los publicanos y pecadores á oírle. ² Y murmuraban los Fariseos y los escribas, diciendo: Este á los pecadores recibe, y con ellos come. ³ Y él les propuso esta parábola, diciendo: ⁴ ¿Qué hombre de vosotros, teniendo cien ovejas, si perdiere una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto, y va á la que se perdió, hasta que la halle? ⁵ Y hallada, la pone sobre sus hombros gozoso; ⁶ Y

14:23 La implicación podría ser que a medida que los últimos días progresan y el regreso de Cristo se hace inminente, la norma de aquellos aceptados decrece, sólo los absolutamente desesperados [en cualquier forma; no tan sólo material] responderán al evangelio. Nosotros los que hemos respondido en lo que parece ser los últimos días, somos, por lo tanto, un verdadero grupo de desesperados.

14:31 El Rey que viene en contra de nosotros con muchísima más fuerza es Dios; viene para juzgar nuestros pecados. El pecado es serio, y Dios no lo deja pasar con una sonrisa. Es una grave ofensa contra él, lo cual provoca su ira. Hacemos la paz con él, nos reconciliamos, por medio de la obra y sacrificio de Jesús.

15:4 La respuesta es: Ningún pastor hace esto, ni abandona el grupo por causa de esa oveja (v. 6). Los oyentes del primer siglo deben haber notado de inmediato el carácter de irrealidad en estas parábolas. El carácter de irrealidad es lo que enseña la lección; en este caso, que Dios está excepcionalmente preocupado por la oveja perdida. Como también deberíamos estarlo nosotros.

viniendo á casa, junta á los amigos y á los vecinos, diciéndoles: Dadme el parabién, porque he hallado mi oveja que se había perdido. ⁷ Os digo, que así habrá más gozo en el cielo de un pecador que se arrepiente, que de noventa y nueve justos, que no necesitan arrepentimiento. ⁸ ¿O qué mujer que tiene diez dracmas, si perdiere una dracma, no enciende el candil, y barre la casa, y busca con diligencia hasta hallarla? ⁹ Y cuando la hubiere hallado, junta las amigas y las vecinas, diciendo: Dadme el parabién, porque he hallado la dracma que había perdido. ¹⁰ Así os digo que hay gozo delante de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente. ¹¹ Y dijo: Un hombre tenía dos hijos; ¹² Y el menor de ellos dijo á su padre: Padre, dame la parte de la hacienda que me pertenece: y les repartió la hacienda. ¹³ Y no muchos días después, juntándolo todo el hijo menor, partió lejos á una provincia apartada; y allí desperdió su hacienda viviendo perdidamente. ¹⁴ Y cuando todo lo hubo malgastado,

vino una grande hambre en aquella provincia, y comenzóle á faltar. ¹⁵ Y fué y se llegó á uno de los ciudadanos de aquella tierra, el cual le envió á su hacienda para que apacentase los puercos. ¹⁶ Y deseaba henchir su vientre de las algarrobas que comían los puercos; mas nadie se las daba. ¹⁷ Y volviendo en sí, dijo: ¡Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre! ¹⁸ Me levantaré, é iré á mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo, y contra ti; ¹⁹ Ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como á uno de tus jornaleros. ²⁰ Y levantándose, vino á su padre. Y como aun estuviese lejos, viólo su padre, y fué movido á misericordia, y corrió, y echóse sobre su cuello, y besóle. ²¹ Y el hijo le dijo: Padre, he pecado contra el cielo, y contra ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo. ²² Mas el padre dijo á sus siervos: Sacad el principal vestido, y vestidle; y poned un anillo en su mano, y zapatos en sus pies. ²³ Y traed el becerro grueso, y matadlo, y

15:8 Su dote era todo lo que la mujer poseía; incluso su cuerpo no era de ella. Perder una moneda de su dote era, por lo tanto, perder parte de sí misma; esto muestra lo mucho que le importa a Dios cuando pierde a alguien de su pueblo. Ella buscó “hasta encontrarla”; Dios, y así también nosotros deberíamos buscar a los perdidos con la actitud de que buscaremos hasta encontrarlos. Ciertamente, no deberíamos excluir de la casa de Dios a ninguno de su pueblo; deberíamos buscar con todas nuestras fuerzas a cualquiera que se haya ido.

15:12 Esta petición era equivalente a decir: ‘Ojalá estuvieras muerto’.

15:20 Que un anciano corriera públicamente era considerado un comportamiento poco digno. Este detalle irreal de la narración muestra cuanto le deleitaba que su hijo regresara; habla del gozo radical de Dios cuando nosotros regresamos a él. Cuando un pródigo regresaba a una villa, era recibido con mucha burla de parte de todo el que lo conocía. Por lo tanto, el padre corrió a encontrar a su hijo para protegerlo de los improperios y del apedreamiento de los niños. Nosotros deberíamos intentar proteger de la vergüenza a aquellos que ‘regresan’.

comamos, y hagamos fiesta: ²⁴ Porque este mi hijo muerto era, y ha revivido; habíase perdido, y es hallado. Y comenzaron á regocijarse. ²⁵ Y su hijo el mayor estaba en el campo; el cual como vino, y llegó cerca de casa, oyó la sinfonía y las danzas; ²⁶ Y llamando á uno de los criados, preguntóle qué era aquello. ²⁷ Y él le dijo: Tu hermano ha venido; y tu padre ha muerto el becerro grueso, por haberle recibido salvo. ²⁸ Entonces se enojó, y no quería entrar. Salió por tanto su padre, y le rogaba que entrase. ²⁹ Mas él respondiendo, dijo al padre: He aquí tantos años te sirvo, no habiendo traspasado jamás tu mandamiento, y nunca me has dado un cabrito para gozarme con mis amigos: ³⁰ Mas cuando vino éste tu hijo, que ha consumido tu hacienda con ramerías, has matado para él el becerro grueso. ³¹ El entonces le dijo: Hijo, tú siempre estás conmigo, y todas mis cosas son tuyas. ³² Mas era menester hacer fiesta y holgarnos, porque este tu hermano muerto era, y ha revivido; habíase perdido, y es hallado.

16

Y DIJO también á sus discípulos: Había un hombre rico, el cual tenía un mayordomo, y éste

fué acusado delante de él como disipador de sus bienes. ² Y le llamó, y le dijo: ¿Qué es esto que oigo de ti? Da cuenta de tu mayordomía, porque ya no podrás más ser mayordomo. ³ Entonces el mayordomo dijo dentro de sí: ¿Qué haré? que mi señor me quita la mayordomía. Cavar, no puedo; mendigar, tengo vergüenza. ⁴ Yo sé lo que haré para que cuando fuere quitado de la mayordomía, me reciban en sus casas. ⁵ Y llamando á cada uno de los deudores de su señor, dijo al primero: ¿Cuánto debes á mi señor? ⁶ Y él dijo: Cien barriles de aceite. Y le dijo: Toma tu obligación, y siéntate presto, y escribe cincuenta. ⁷ Después dijo á otro: ¿Y tú, cuánto debes? Y él dijo: Cien coros de trigo. Y él le dijo: Toma tu obligación, y escribe ochenta. ⁸ Y alabó el señor al mayordomo malo por haber hecho discretamente; porque los hijos de este siglo son en su generación más sagaces que los hijos de luz. ⁹ Y yo os digo: Hacedos amigos de las riquezas de maldad, para que cuando faltareis, os reciban en las moradas eternas. ¹⁰ El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel: y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto. ¹¹ Pues si en las malas riquezas no fuisteis fieles, ¿quién os confiará lo verdadero?

15:32 El punto vital de las parábolas de Jesús se halla a menudo al final de ellas. Esta historia no es tanto sobre un pecador que regresa a casa, sino de gente que se cree justa en la casa de Dios y dice: ‘Si él regresa, yo me voy de aquí’.

16:10 Todo lo que nos ha dado Dios, espiritual y materialmente, es “lo muy poco”. Nosotros conocemos sólo una pequeña porción de Dios (Job 26:14). Así que porque podemos entender correctamente la Biblia en algunos puntos, no pensemos que tenemos el 100% de la verdad acerca de Dios o que ‘lo sabemos todo’.

16:11 La manera en que administremos la riqueza [ya sea que tengamos que manejar

12 Y si en lo ajeno no fuisteis fieles, ¿quién os dará lo que es vuestro?

13 Ningún siervo puede servir á dos señores; porque ó aborrecerá al uno y amaré al otro, ó se allegará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir á Dios y á las riquezas. 14 Y oían también todas estas cosas los Fariseos, los cuales eran avaros, y se burlaban de él. 15 Y dijoles: Vosotros sois los que os justificáis á vosotros mismos delante de los hombres; mas Dios conoce vuestros corazones; porque lo que los hombres tienen por sublime, delante de Dios es abominación. 16 La ley y los profetas hasta Juan: desde entonces el reino de Dios es anunciado, y cualquiera se esfuerza á entrar en él.

17 Empero más fácil cosa es pasar el cielo y la tierra, que frustrarse un tilde de la ley. 18 Cualquiera que repudia á su mujer, y se casa con otra, adultera: y el que se casa con la repudiada del marido, adultera. 19 Había un hombre rico, que se vestía de púrpura y de lino fino, y hacía cada día banquete con esplendidez. 20 Había también un mendigo llamado Lázaro, el cual estaba echado á la puerta de él, lleno de llagas, 21 Y deseando hartarse de las migajas que caían de la mesa del rico; y aun los perros

venían y le lamían las llagas. 22 Y aconteció que murió el mendigo, y fué llevado por los ángeles al seno de Abraham: y murió también el rico, y fué sepultado. 23 Y en el infierno alzó sus ojos, estando en los tormentos, y vió á Abraham de lejos, y á Lázaro en su seno. 24 Entonces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía á Lázaro que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque soy atormentado en esta llama. 25 Y dijole Abraham: Hijo, acuérdate que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro también males; mas ahora éste es consolado aquí, y tú atormentado. 26 Y además de todo esto, una grande sima está constituída entre nosotros y vosotros, que los que quisieren pasar de aquí á vosotros, no pueden, ni de allá pasar acá. 27 Y dijo: Ruégote pues, padre, que le envíes á la casa de mi padre; 28 Porque tengo cinco hermanos; para que les testifique, porque no vengan ellos también á este lugar de tormento. 29 Y Abraham le dice: A Moisés y á los profetas tienen: óiganlos. 30 El entonces dijo: No, padre Abraham: mas si alguno fuere á ellos de los muertos, se arrepentirán. 31 Mas Abraham le dijo: Si no oyen á Moisés y á los

mucho o poco de ella] es proporcional a cómo estaremos eternamente en el reino de Dios.

16:11 Esta es una parábola y no se ha de tomar literalmente.

16:23 Esta es una parodia de las creencias judías. Pero esas creencias son en sí mismo erróneas; los justos no van a vivir en el seno de Abraham; el estado de la muerte es inconsciencia; el castigo del pecado es la muerte cuando regrese Jesús, no tormento en el fuego. Jesús usó las erróneas creencias de los judíos en contra de ellos mismos. Él hablaba a la gente en los propios términos de ellos.

16:31 Las parábolas de Jesús a menudo presentan su enseñanza básica al final; y así es aquí. El objetivo de la historia es mostrar que incluso cuando Jesús resucitó de entre

profetas, tampoco se persuadirán, si alguno se levantara de los muertos.

17

Y Á SUS discípulos dice: Imposible es que no vengan escándalos; mas ¡ay de aquél por quien vienen! ² Mejor le fuera, si le pusiesen al cuello una piedra de molino, y le lanzasen en el mar, que escandalizar á uno de estos pequeñitos. ³ Mirad por vosotros: si pecare contra ti tu hermano, repréndele; y si se arrepintiere, perdónale. ⁴ Y si siete veces al día pecare contra ti, y siete veces al día se volviere á ti, diciendo, pésame, perdónale. ⁵ Y dijeron los apóstoles al Señor: Aumentanos la fe. ⁶ Entonces el Señor dijo: Si tuvieseis fe como un grano de mostaza,

diréis á este sicómoro: Desarráigate, y plántate en el mar; y os obedecerá. ⁷ ¿Y quién de vosotros tiene un siervo que ara ó apacienta, que vuelto del campo le diga luego: Pasa, siéntate á la mesa? ⁸ ¿No le dice antes: Adereza qué cene, y arremángate, y sírveme hasta que haya comido y bebido; y después de esto, come tú y bebe? ⁹ ¿Da gracias al siervo porque hizo lo que le había sido mandado? Pienso que no. ¹⁰ Así también vosotros, cuando hubiereis hecho todo lo que os es mandado, decid: Siervos inútiles somos, porque lo que debíamos hacer, hicimos. ¹¹ Y aconteció que yendo él á Jerusalem, pasaba por medio de Samaria y de Galilea. ¹² Y entrando en una aldea, viniéronle al encuentro diez hombres

los muertos, la mayoría de los judíos aún no quería creer. Y que el testimonio de la palabra escrita en el Antiguo Testamento era y es tan poderoso como ‘ver el milagro’ de un hombre muerto volver a la vida.

17:2 Causar que otros tropiecen es la peor clase de pecado. Por lo tanto, deberíamos pensar cuidadosamente en cómo nuestras palabras y acciones van a impactar a otros; y tener cuidado de dar a otros el ejemplo correcto. El castigo de atar una piedra de molino al cuello de alguien y lanzarlo al mar es el castigo de Babilonia en el día final (Apoc. 18:21). Aquellos dentro de la iglesia que hacen que otros tropiecen, por ej., poniéndoles exigencias irracionales o excluyéndolos, no son mejores que Babilonia, la gran enemiga de Dios. Cómo tratamos a otros es muy, muy importante.

17:4 Si alguien peca muchas veces cada día y afirma que está arrepentido, es obvio que su arrepentimiento no es sincero. Así que Jesús está enseñando que nosotros deberíamos perdonar a los demás sin tratar de analizar si su arrepentimiento es verdadero, o incluso si es evidente que su arrepentimiento es insincero. La gracia radical de Dios a nosotros requiere que simplemente deberíamos perdonar a los demás sin exigirles arrepentimiento.

17:10 Siervos inútiles – La misma frase se usó en Mateo 25:30 respecto a aquellos que serán condenados en el juicio final cuando regrese Jesús. Después de que –según creemos –hayamos hecho todo lo que deberíamos, todavía debemos reconocer que sólo merecemos condenación. Cuando hagamos buenas acciones, es necesario recordar que somos pecadores; ya hemos pecado, seguimos pecando y probablemente volveremos a pecar antes de que regrese Jesús. Esto significará que hacemos nuestras buenas obras con un espíritu humilde; si se hacen con una actitud espiritualmente arrogante, este es un tremendo viraje hacia el mundo y arruina nuestro testimonio.

leprosos, los cuales se pararon de lejos, ¹³ Y alzaron la voz, diciendo: Jesús, Maestro, ten misericordia de nosotros. ¹⁴ Y como él los vió, les dijo: Id, mostraos á los sacerdotes. Y aconteció, que yendo ellos, fueron limpios. ¹⁵ Entonces uno de ellos, como se vió que estaba limpio, volvió, glorificando á Dios á gran voz; ¹⁶ Y derribóse sobre el rostro á sus pies, dándole gracias: y éste era Samaritano. ¹⁷ Y respondiendo Jesús, dijo: ¿No son diez los que fueron limpios? ¿Y los nueve dónde están? ¹⁸ ¿No hubo quien volviese y diese gloria á Dios sino este extranjero? ¹⁹ Y díjole: Levántate, vete; tu fe te ha salvado. ²⁰ Y preguntado por los Fariseos, cuándo había de venir el reino de Dios, les respondió y dijo: El reino de Dios no vendrá con advertencia; ²¹ Ni dirán: Helo aquí, ó helo allí: porque he aquí el reino de Dios entre vosotros está. ²² Y dijo á sus discípulos: Tiempo vendrá, cuando desearéis ver uno de los días del Hijo del hombre, y no lo veréis. ²³ Y os dirán: Helo aquí, ó helo

allí. No vayáis, ni sigáis. ²⁴ Porque como el relámpago, relampagueando desde una parte de debajo del cielo, resplandece hasta la otra debajo del cielo, así también será el Hijo del hombre en su día. ²⁵ Mas primero es necesario que padezca mucho, y sea reprobado de esta generación. ²⁶ Y como fué en los días de Noé, así también será en los días del Hijo del hombre. ²⁷ Comían, bebían, los hombres tomaban mujeres, y las mujeres maridos, hasta el día que entró Noé en el arca; y vino el diluvio, y destruyó á todos. ²⁸ Asimismo también como fué en los días de Lot; comían, bebían, compraban, vendían, plantaban, edificaban; ²⁹ Mas el día que Lot salió de Sodoma, llovió del cielo fuego y azufre, y destruyó á todos: ³⁰ Como esto será el día en que el Hijo del hombre se manifestará. ³¹ En aquel día, el que estuviere en el terrado, y sus alhajas en casa, no descienda á tomarlas: y el que en el campo, asimismo no vuelva atrás. ³² Acordaos de la mujer de Lot. ³³ Cualquiera que procurare salvar

17:21 “Dentro” se puede traducir también como “entre”. Jesús, como Rey del reino de Dios, puede ser llamado “el reino de Dios”. Todos los principios del reino de Dios se han de hallar en él. Los judíos estaban buscando al Mesías que había de venir, y Jesús está diciendo que ellos no tienen que mirar aquí o allí, porque él, el Mesías, ya estaba entre ellos. El reino de Dios no estaba dentro del corazón de “ustedes”, es decir, de los fariseos.

17:27 Hasta el día – Hay fuerte énfasis bíblico en el hecho de que el diluvio empezara en el día en que Noé entró en el arca. Pero Génesis 7:1, 4 dice que Dios le dijo a Noé, siete días antes de que viniera el diluvio, que entrara en el arca. Pero en realidad él no hizo esto; él entró en el día mismo que llegó la lluvia. ¿Por qué? Seguramente porque estaba pidiendo a la gente que entrara en el arca; él era un predicador (2 Pedro 2:5). ¿Sangra nuestro corazón desesperadamente por la gente que nos rodea, mientras esperamos la venida de Jesús?

17:32 La esposa de Lot miró hacia atrás de ella cuando se le había dicho que no lo hiciera. Ella lamentaba la pérdida de su hogar y sus posesiones. Por lo tanto, el

su vida, la perderá; y cualquiera que la perdiere, la salvará. ³⁴ Os digo que en aquella noche estarán dos en una cama; el uno será tomado, y el otro será dejado. ³⁵ Dos mujeres estarán moliendo juntas; la una será tomada, y la otra dejada. ³⁶ Dos estarán en el campo; el uno será tomado, y el otro dejado. ³⁷ Y respondiendo, le dicen: ¿Dónde, Señor? Y él les dijo: Donde estuviere el cuerpo, allá se juntarán también las águilas.

18

Y PROPÚSOLES también una parábola sobre que es necesario orar siempre, y no desmayar, ² Diciendo: Había un juez en una ciudad, el cual ni temía á Dios, ni respetaba á hombre. ³ Había también en aquella ciudad una viuda, la cual venía á él diciendo: Hazme justicia de mi adversario. ⁴ Pero él no quiso por algún tiempo; mas después de esto dijo

dentro de sí: Aunque ni temo á Dios, ni tengo respeto á hombre, ⁵ Todavía, porque esta viuda me es molesta, le haré justicia, porque al fin no venga y me mueva. ⁶ Y dijo el Señor: Oid lo que dice el juez injusto. ⁷ ¿Y Dios no hará justicia á sus escogidos, que claman á él día y noche, aunque sea longánime acerca de ellos? ⁸ Os digo que los defenderá presto. Empero cuando el Hijo del hombre viniere, ¿hallará fe en la tierra? ⁹ Y dijo también á unos que confiaban de sí como justos, y menospreciaban á los otros, esta parábola: ¹⁰ Dos hombres subieron al templo á orar: el uno Fariseo, el otro publicano. ¹¹ El Fariseo, en pie, oraba consigo de esta manera: Dios, te doy gracias, que no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano; ¹² Ayuno dos veces á la semana, doy diezmos de todo lo que poseo. ¹³ Mas el publi-

mandato que recibió Lot de salir de Sodoma es típico del mandato que recibiremos de salir de esta actual situación e ir para estar con Cristo en Jerusalén cuando él regrese. Si miramos hacia atrás a este mundo con nostalgia, compartiremos el castigo de este mundo. La esposa de Lot quedó convertida en sal, lo cual fue también el castigo que vino sobre el área alrededor de Sodoma (Gen. 19:23; Deut. 29:23).

17:37 No se preocupen donde estará el tribunal, o cómo llegaremos allí. Llegaremos de manera tan natural como Dios hace que las águilas surquen el aire y bajen donde está la carroña.

18:3 El elemento de irrealidad en esta parábola es que una viuda, sin un hombre que abogue por ella, fue directamente al juez. Esto habla de la ambición espiritual que deberíamos tener para atrevernos a orar continuamente a Dios; y quizás también indica cuan accesible es Dios, incluso si la oración a Dios mismo nos parece inicialmente una idea demasiado maravillosa.

18:7 El aparente silencio de Dios a nuestras oraciones se debe a su paciencia con nosotros; no a que no escucha o a indiferencia.

18:8 ¿Hallará fe en la tierra? – Es una pregunta abierta. El contexto habla de cómo Dios contesta la oración. El hecho de que él hace esto debería inspirar fe. Pero, ¿habrá semejante fe en la tierra [tal vez en el “territorio” de Israel] en vísperas del regreso de Cristo?

cano estando lejos no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino que hería su pecho, diciendo: Dios, sé propicio á mí pecador. ¹⁴ Os digo que éste descendió á su casa justificado antes que el otro; porque cualquiera que se ensalza, será humillado; y el que se humilla, será ensalzado. ¹⁵ Y traían á él los niños para que los tocase; lo cual viendo los discípulos les reñían. ¹⁶ Mas Jesús llamándolos, dijo: Dejad los niños venir á mí, y no los impidáis; porque de tales es el reino de Dios. ¹⁷ De cierto os digo, que cualquiera que no recibiere el reino de Dios como un niño, no entrará en él. ¹⁸ Y preguntóle un príncipe, diciendo: Maestro bueno, ¿qué haré para poseer la vida eterna? ¹⁹ Y Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? ninguno hay bueno sino sólo Dios. ²⁰ Los mandamientos sabes: No matarás: No adulterarás: No hurtarás: No dirás falso testimonio: Honra á tu padre y á tu madre. ²¹ Y él dijo: Todas estas cosas he guardado desde mi juventud. ²² Y Jesús, oído esto, le dijo: Aun te falta una cosa: vende todo lo que tienes, y da á los pobres, y tendrás tesoro en el cielo;

y ven, sígueme. ²³ Entonces él, oídas estas cosas, se puso muy triste, porque era muy rico. ²⁴ Y viendo Jesús que se había entristecido mucho, dijo: ¡Cuán dificultosamente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas! ²⁵ Porque más fácil cosa es entrar un camello por el ojo de una aguja, que un rico entrar en el reino de Dios. ²⁶ Y los que lo oían, dijeron: ¿Y quién podrá ser salvo? ²⁷ Y él les dijo: Lo que es imposible para con los hombres, posible es para Dios. ²⁸ Entonces Pedro dijo: He aquí, nosotros hemos dejado las posesiones nuestras, y te hemos seguido. ²⁹ Y él les dijo: De cierto os digo, que nadie hay que haya dejado casa, padres, ó hermanos, ó mujer, ó hijos, por el reino de Dios, ³⁰ Que no haya de recibir mucho más en este tiempo, y en el siglo venidero la vida eterna. ³¹ Y Jesús, tomando á los doce, les dijo: He aquí subimos á Jerusalem, y serán cumplidas todas las cosas que fueron escritas por los profetas, del Hijo del hombre. ³² Porque será entregado á las gentes, y será escarnecido, é injuriado, y escupido. ³³ Y después que le hubie-

18:13 Se golpeaba el pecho – La misma frase griega se halla sólo en el relato de cómo aquellos que observaban la crucifixión de Jesús se golpeaban el pecho (Lucas 23:48). Aquí, en 18:13, golpearse el pecho significa contrición y arrepentimiento. Así que probablemente significa lo mismo en 23:48. Observar la muerte de Jesús llevó a la gente al arrepentimiento. Es por eso que cuando recordamos la muerte de Jesús en el servicio del partimiento del pan, nos sentimos impulsados de manera natural al examen de conciencia y al arrepentimiento (1 Cor. 11:28).

18:14 Justificado – No somos justos por naturaleza; sino que somos considerados como justos por Dios debido a que somos “en Cristo” por medio del bautismo y la continua fe en él.

18:30 En este tiempo – Recibimos estas cosas en la iglesia de Dios, por medio de nuestras relaciones con otros que son en Cristo. El cristianismo no tiene por objeto que se viva en aislamiento de otros creyentes.

ren azotado, le matarán: mas al tercer día resucitará. ³⁴ Pero ellos nada de estas cosas entendían, y esta palabra les era encubierta, y no entendían lo que se decía. ³⁵ Y aconteció que acercándose él á Jericó, un ciego estaba sentado junto al camino mendigando; ³⁶ El cual como oyó la gente que pasaba, preguntó qué era aquello. ³⁷ Y dijéronle que pasaba Jesús Nazareno. ³⁸ Entonces dió voces, diciendo: Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí. ³⁹ Y los que iban delante, le reñían que callase; mas él clamaba mucho más: Hijo de David, ten misericordia de mí. ⁴⁰ Jesús entonces parándose, mandó traerle á sí: y como él llegó, le preguntó, ⁴¹ Diciendo: ¿Qué quieres que te haga? Y él dijo: Señor, que vea. ⁴² Y Jesús le dijo: Ve, tu fe te ha hecho salvo. ⁴³ Y luego vió, y le seguía, glorificando á Dios: y todo el pueblo como lo vió, dió á Dios alabanza.

19

Y HABIENDO entrado Jesús, iba pasando por Jericó; ² Y he aquí un varón llamado Zaqueo, el cual era el principal de los publicanos, y era rico; ³ Y procuraba ver á Jesús

quién fuese; mas no podía á causa de la multitud, porque era pequeño de estatura. ⁴ Y corriendo delante, subiósse á un árbol sicómoro para verle; porque había de pasar por allí. ⁵ Y como vino á aquel lugar Jesús, mirando, le vió, y dijole: Zaqueo, date prisa, desciende, porque hoy es necesario que pose en tu casa. ⁶ Entonces él descendió apresia, y le recibió gozoso. ⁷ Y viendo esto, todos murmuraban, diciendo que había entrado á posar con un hombre pecador. ⁸ Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy á los pobres; y si en algo he defraudado á alguno, lo vuelvo con el cuatro tanto. ⁹ Y Jesús le dijo: Hoy ha venido la salvación á esta casa; por cuanto él también es hijo de Abraham. ¹⁰ Porque el Hijo del hombre vino á buscar y á salvar lo que se había perdido. ¹¹ Y oyendo ellos estas cosas, prosiguió Jesús y dijo una parábola, por cuanto estaba cerca de Jerusalem, y porque pensaban que luego había de ser manifestado el reino de Dios. ¹² Dijo pues: Un hombre noble partió á una provincia lejos, para tomar para sí un reino, y volver. ¹³ Mas

18:34 Note la repetición del hecho de que ellos no entendieron. Ellos tenían una barrera psicológica con la cruz, tal como nosotros lo hacemos en cierto modo; tomar parte en la cruz de Cristo es muy apremiante.

19:7 Fraternalizar con los pecadores comiendo con ellos era considerado algo muy malo; los judíos fieles sólo fraternizaban con aquellos que eran “limpios” y que aparentemente no andaban en pecado. La política de mesa abierta de Jesús mostraba precisamente lo opuesto. No existe la “culpa por asociación”. Él fraternizaba con la gente a fin de traerlos hacia él, no tan sólo para comer su pan con aquellos que habían alcanzado cierto nivel.

19:9 Él era judío (“hijo de Abraham”), pero trabajaba para los romanos cobrando los impuestos a los judíos. Debe haber sido alguien muy solitario, despreciado y rechazado. Esta es la clase de personas que responden a Jesús.

llamados diez siervos suyos, les dió diez minas, y díjoles: Negociad entre tanto que vengo. ¹⁴ Empero sus ciudadanos le aborrecían, y enviaron tras de él una embajada, diciendo: No queremos que éste reine sobre nosotros. ¹⁵ Y aconteció, que vuelto él, habiendo tomado el reino, mandó llamar á sí á aquellos siervos á los cuales había dado el dinero, para saber lo que había negociado cada uno. ¹⁶ Y vino el primero, diciendo: Señor, tu mina ha ganado diez minas. ¹⁷ Y él le dice: Está bien, buen siervo; pues que en lo poco has sido fiel, tendrás potestad sobre diez ciudades. ¹⁸ Y vino otro, diciendo: Señor, tu mina ha hecho cinco minas. ¹⁹ Y también á éste dijo: Tú también sé sobre cinco ciudades. ²⁰ Y vino otro, diciendo: Señor, he aquí tu mina, la

cual he tenido guardada en un pañuelo: ²¹ Porque tuve miedo de ti, que eres hombre recio; tomas lo que no pusiste, y siegas lo que no sembraste. ²² Entonces él le dijo: Mal siervo, de tu boca te juzgo. Sabías que yo era hombre recio, que tomo lo que no puse, y que siego lo que no sembré; ²³ ¿Por qué, pues, no diste mi dinero al banco, y yo viniendo lo demandara con el logro? ²⁴ Y dijo á los que estaban presentes: Quitadle la mina, y dadla al que tiene las diez minas. ²⁵ Y ellos le dijeron: Señor, tiene diez minas. ²⁶ Pues yo os digo que á cualquiera que tuviere, le será dado; mas al que no tuviere, aun lo que tiene le será quitado. ²⁷ Y también á aquellos mis enemigos que no querían que yo reinase sobre ellos, traedlos acá, y degolladlos delante

19:17 Diez ciudades – Hay un elemento de irrealidad en la parábola de las minas; el sabio uso de unas pocas monedas permite tener poder sobre varias ciudades. Nos quedamos imaginando a los hombres asombrados e incrédulos ante el galardón que se les dió. Ellos esperaban a lo más que se les diera sólo unas pocas minas. Y en su respuesta vemos una escena de casi incredulidad de parte de los fieles ante sus galardones.

19:20 Él se justificó diciendo que había “guardado” el dinero, usando la palabra que en otro lugar se usó referente a la necesidad de guardar o retener las doctrinas de la única fe (1 Tim. 1:19; 3:9; 2 Tim. 1:13; Apoc. 6:9). Él había hecho esto, había retenido la fe, no la había abandonado. Y pensaba que esto era suficiente para llevarlo al reino. Pero debemos usar creativamente el don básico del evangelio que se nos ha dado.

19:23 Jesús explicará a los rechazados cómo podrían haber entrado en la eternidad. Esto será más que suficiente tormento mental y castigo. La ley de Moisés prohibía a los judíos prestar dinero con intereses a otros judíos. Jesús estaba diciendo sus parábolas a los judíos en un contexto judío. Él está diciendo: ‘Incluso si lo que hiciste no fue lo mejor, ni lo más obediente; pero si por lo menos hubieses hecho algo, yo te habría aceptado’. Pero el hombre pensaba que Jesús era un hombre severo e inflexible. Alternativamente, Jesús puede haber querido decir: ‘Tú pudiste al menos haber dado el evangelio a losa gentiles’.

19:25 Incluso aquellos aceptados en el reino de Dios no entenderán todo inmediatamente. Nosotros pasaremos la eternidad creciendo perpetuamente en el conocimiento de Dios y de Jesús.

19:27 Matadlos – El castigo para los rechazados será la muerte, “la segunda muerte” (Apoc. 2:11); no castigo eterno de una persona consciente.

de mí. ²⁸ Y dicho esto, iba delante subiendo á Jerusalem. ²⁹ Y aconteció, que llegando cerca de Bethfagé, y de Bethania, al monte que se llama de las Olivas, envió dos de sus discipulos, ³⁰ Diciendo: Id á la aldea de enfrente; en la cual como entrareis, hallaréis un pollino atado, en el que ningún hombre se ha sentado jamás; desatadlo, y traedlo. ³¹ Y si alguien os preguntare, ¿por qué lo desatáis? le responderéis así: Porque el Señor lo ha menester. ³² Y fueron los que habían sido enviados, y hallaron como les dijo. ³³ Y desatando ellos el pollino, sus dueños les dijeron: ¿Por qué desatáis el pollino? ³⁴ Y ellos dijeron: Porque el Señor lo ha menester. ³⁵ Y trajéronlo á Jesús; y habiendo echado sus vestidos sobre el pollino, pusieron á Jesús encima. ³⁶ Y yendo él tendían sus capas por el camino. ³⁷ Y como llegasen ya cerca de la bajada del monte de las Olivas, toda la multitud de los discipulos, gozándose, comenzaron á alabar á Dios á gran voz por todas las maravillas que habían visto, ³⁸ Diciendo: ¡Bendito el rey que viene en el nombre del Señor: paz en el cielo, y gloria en lo altísimo! ³⁹ Entonces algunos de los Fariseos de la compañía, le dijeron: Maestro, reprende á tus discipulos. ⁴⁰ Y él respondiendo, les dijo: Os digo que si éstos

callaren, las piedras clamarán. ⁴¹ Y como llegó cerca, viendo la ciudad, lloró sobre ella, ⁴² Diciendo: ¡Oh si también tú conocieses, á lo menos en este tu día, lo que toca á tu paz! mas ahora está encubierto de tus ojos. ⁴³ Porque vendrán días sobre ti, que tus enemigos te cercarán con baluarte, y te pondrán cerco, y de todas partes te pondrán en estrecho, ⁴⁴ Y te derribarán á tierra, y á tus hijos dentro de ti; y no dejarán sobre ti piedra sobre piedra; por cuanto no conociste el tiempo de tu visitación. ⁴⁵ Y entrando en el templo, comenzó á echar fuera á todos los que vendían y compraban en él. ⁴⁶ Diciéndoles: Escrito está: Mi casa, casa de oración es; mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones. ⁴⁷ Y enseñaba cada día en el templo; mas los príncipes de los sacerdotes, y los escribas, y los principales del pueblo procuraban matarle. ⁴⁸ Y no hallaban qué hacerle, porque todo el pueblo estaba suspenso oyéndole.

20

Y ACONTECIÓ un día, que enseñando él al pueblo en el templo, y anunciando el evangelio, llegaron los príncipes de los sacerdotes y los escribas, con los ancianos; ² Y le hablaron, diciendo: Dinos: ¿con qué potestad haces estas

19:37 Cuando llegaban ya cerca – El estilo y los tiempos verbales aquí nos animan a visualizar a Jesús ‘acercándose’. Los evangelios nos animan a jugar a la ‘televisión bíblica’; a reconstruir cómo sucedieron las cosas, como si la escena estuviera ocurriendo en vivo delante de nuestros ojos.

19:41 Esta era la ciudad que lo mataría – Él había predicho que “Jerusalén” lo mataría (Lucas 13:33). Y sin embargo Jesús tenía un corazón que sangraba por la salvación de incluso sus enemigos y asesinos. Él deseaba intensamente la salvación de ellos (Lucas 13:34). ¿Tenemos nosotros un corazón que sangra por este mundo?

cosas? ¿ó quién es el que te ha dado esta potestad? ³ Respondiendo entonces Jesús, les dijo: Os preguntaré yo también una palabra; respondedme: ⁴ El bautismo de Juan, ¿era del cielo, ó de los hombres? ⁵ Mas ellos pensaban dentro de sí, diciendo: Si dijéremos, del cielo, dirá: ¿Por qué, pues, no le creísteis? ⁶ Y si dijéremos, de los hombres, todo el pueblo nos apedreará: porque están ciertos que Juan era profeta. ⁷ Y respondieron que no sabían de dónde. ⁸ Entonces Jesús les dijo: Ni yo os digo con qué potestad hago estas cosas. ⁹ Y comenzó á decir al pueblo esta parábola: Un hombre plantó una viña, y arrendóla á labradores, y se ausentó por mucho tiempo. ¹⁰ Y al tiempo, envió un siervo á los labradores, para que le diesen del fruto de la viña;

mas los labradores le hirieron, y enviaron vacío. ¹¹ Y volvió á enviar otro siervo; mas ellos á éste también, herido y afrentado, le enviaron vacío. ¹² Y volvió á enviar al tercer siervo; mas ellos también á éste echaron herido. ¹³ Entonces el señor de la viña dijo: ¿Qué haré? Enviaré mi hijo amado: quizás cuando á éste vieren, tendrán respeto. ¹⁴ Mas los labradores, viéndole, pensaron entre sí, diciendo: Este es el heredero; venid, matémosle para que la heredad sea nuestra. ¹⁵ Y echáronle fuera de la viña, y le mataron. ¿Qué pues, les hará el señor de la viña? ¹⁶ Vendrá, y destruirá á estos labradores, y dará su viña á otros. Y como ellos lo oyeron, dijeron: ¡Dios nos libre! ¹⁷ Mas él mirándolos, dice: ¿Qué pues es lo que está escrito: La piedra que con-

20:9 Los propietarios ausentes de Galilea eran despreciados por todos; y sin embargo el Señor usa a uno de ellos como una figura para representarse a sí mismo. Cada vez que nos sentimos despreciados, estamos compartiendo los padecimientos de Jesús.

20:13 Dios envió a su Hijo a Israel, esperando que le tendrían respeto. Pero Isaías 53 había profetizado que cuando Israel lo viera, no verían atractivo en él y lo crucificarían. Pero Dios restringió ese conocimiento en su amor y esperanza positiva por su pueblo. Dios en un sentido baja a nuestro nivel, así como uno se agacha para hablar con un niño a su nivel, y procura entrar en sus limitaciones de percepción, en su lenguaje y perspectiva. Verdaderamente, el hombre no está solo. Dios está con nosotros.

20:15 La parábola tiene un significativo giro aquí. Los propietarios ausentes que nunca habían visitado su tierra durante épocas, y que encontraron golpeada a la gente que enviaron a la propiedad, normalmente lo olvidarían. No se tomarían la molestia. En la parábola que trata sobre esto, el Señor pregunta qué hará el propietario. La respuesta esperada era: 'No mucho. Él tenía lo que podía; de todas maneras, nunca se molestó en ir allí durante años'. Pero este propietario es raro. Él sigue enviando mensajeros cuando cualquier otro propietario habría desistido o ya habría enloquecido. Pero la paciencia por medio de los profetas era también inusual. Y entonces, cuando los arrendatarios pensaban que ellos debían seguramente poder salirse con la suya porque el Señor parecía muy distante y fuera de contacto... Súbitamente se presenta en persona y los destruye. Él no contrató a un grupo de personas que lo hicieran. Él viene en persona, como lo hará el Señor en juicio. Y en vez de decidir que tenía sus dedos quemados y renunciar a las viñas por ser un mal trabajo, este Señor da la viña a otros; él trata de nuevo. Y así el Señor está haciendo con los gentiles.

denaron los edificadores, ésta fué por cabeza de esquina? 18 Cualquiera que cayere sobre aquella piedra, será quebrantado; mas sobre el que la piedra cayere, le desmenuzará. 19 Y procuraban los príncipes de los sacerdotes y los escribas echarle mano en aquella hora, porque entendieron que contra ellos había dicho esta parábola: mas temieron al pueblo. 20 Y acechándole enviaron espías que se simulasen justos, para sorprenderle en palabras, para que le entregasen al principado y á la potestad del presidente. 21 Los cuales le preguntaron, diciendo: Maestro, sabemos que dices y enseñas bien, y que no tienes respeto á persona; antes enseñas el camino de Dios con verdad. 22 ¿Nos es lícito dar tributo á César, ó no? 23 Mas él, entendiendo la astucia de ellos, les dijo: ¿Por qué me tentáis? 24 Mostradme la moneda. ¿De quién tiene la imagen y la inscripción? Y respondiendo dijeron: De César. 25 Entonces les dijo: Pues dad á César lo que es de César; y lo que es de Dios, á Dios. 26 Y no pu-

dieron reprender sus palabras delante del pueblo: antes maravillados de su respuesta, callaron. 27 Y llegándose unos de los Saduceos, los cuales niegan haber resurrección, le preguntaron, 28 Diciendo: Maestro, Moisés nos escribió: Si el hermano de alguno muriere teniendo mujer, y muriere sin hijos, que su hermano tome la mujer, y levante simiente á su hermano. 29 Fueron, pues, siete hermanos: y el primero tomó mujer, y murió sin hijos. 30 Y la tomó el segundo, el cual también murió sin hijos. 31 Y la tomó el tercero: asimismo también todos siete: y murieron sin dejar prole. 32 Y á la postre de todos murió también la mujer. 33 En la resurrección, pues, ¿mujer de cuál de ellos será? porque los siete la tuvieron por mujer. 34 Entonces respondiendo Jesús, les dijo: Los hijos de este siglo se casan, y son dados en casamiento: 35 Mas los que fueren tenidos por dignos de aquel siglo y de la resurrección de los muertos, ni se casan, ni son dados en casamiento: 36 Porque no pueden ya más morir: porque

20:18 Tenemos una elección – Ser quebrantados en esta vida por caer sobre la roca de Cristo, o ser quebrantados por él cuando venga sobre esta tierra a ejercer juicio. Debemos ser hombres y mujeres quebrantados de un modo u otro, ya sea en el presente o en aquel tiempo venidero. Es lógico elegir ser quebrantados en el presente. Pero en asuntos espirituales no somos lógicos en cómo razonamos.

Hay evidencia en el texto del NT, además de la tradición de la iglesia, que sugeriría que memorizar pasajes de la Escritura era una característica común de los primeros creyentes. Un pasaje en Salmos 118 se menciona aquí en Lucas 20:18; y también en Hechos 4:11; Efesios 2:20; 1 Pedro 2:6-8. Uno se pregunta si este era un texto de prueba que los primeros creyentes habían aprendido de memoria.

20:36 Los ángeles no pueden morir: La muerte... no tiene dominio sobre los ángeles” (Hebreos 2:16 Diaglott, margen). Si los ángeles pudieran pecar, entonces aquellos que sean hallados dignos de galardón al regreso de Cristo también podrían todavía pecar. Y en vista de que el pecado produce la muerte (Rom. 6:23), entonces ellos no tendrán vida eterna; si tenemos alguna posibilidad de pecar, tenemos la capacidad de morir.

son iguales á los ángeles, y son hijos de Dios, cuando son hijos de la resurrección. ³⁷ Y que los muertos hayan de resucitar, aun Moisés lo enseñó en el pasaje de la zarza, cuando llama al Señor: Dios de Abraham, y Dios de Isaac, y Dios de Jacob. ³⁸ Porque Dios no es Dios de muertos, mas de vivos: porque todos viven á él. ³⁹ Y respondiéndole unos de los escribas, dijeron: Maestro, bien has dicho. ⁴⁰ Y no osaron más preguntarle algo. ⁴¹ Y él les dijo: ¿Cómo dicen que el Cristo es hijo de David? ⁴² Y el mismo David dice en el libro de los Salmos: Dijo el Señor á mi Señor: Siéntate á mi diestra, ⁴³ Entre tanto que pongo tus enemigos por estrado de tus pies. ⁴⁴ Así que David le llama Señor: ¿cómo pues es su hijo? ⁴⁵ Y oyéndole todo el pueblo, dijo á sus discípulos: ⁴⁶ Guardaos de

los escribas, que quieren andar con ropas largas, y aman las salutations en las plazas, y las primeras sillas en las sinagogas, y los primeros asientos en las cenas; ⁴⁷ Que devoran las casas de las viudas, poniendo por pretexto la larga oración: éstos recibirán mayor condenación.

21

YMIRANDO, vió á los ricos que echaban sus ofrendas en el gazofilacio. ² Y vió también una viuda pobrecilla, que echaba allí dos blancas. ³ Y dijo: De verdad os digo, que esta pobre viuda echó más que todos: ⁴ Porque todos estos, de lo que les sobra echaron para las ofrendas de Dios; mas ésta de su pobreza echó todo el sustento que tenía. ⁵ Y á unos que decían del templo, que estaba adornado de hermosas piedras y

De este modo, decir que los ángeles pueden pecar hace que la promesa de Dios de vida eterna carezca de sentido, ya que nuestro galardón es compartir la naturaleza de los ángeles. La referencia a “los ángeles” muestra que no hay categorización de ángeles buenos o pecadores; hay una sola categoría de ángeles. Daniel 12:3 dice que los fieles brillarán como las estrellas; y las estrellas hacen referencia a los ángeles (Job 38:7). Seremos hechos semejantes a los ángeles; y se nos dará una naturaleza inmortal, sin pecado. Por lo tanto, los ángeles no pueden pecar. Nuestra esperanza es entrar en la maravillosa libertad de la naturaleza que ahora comparten los “hijos de Dios”, es decir, los ángeles (Rom. 8:19).

20:37, 38 Dios es el Dios de Abraham aquí y ahora, aun cuando Abraham está muerto e inconsciente. Debido a que los muertos están inconscientes y debido a que nuestros recuerdos de ellos se desvanecen y se distorsionan, tendemos a pensar subconscientemente que así también es como Dios ve a los creyentes muertos. Pero “para él todos viven”, las almas bajo el altar claman a él por venganza; en otras palabras, su constante y detallado reconocimiento del carácter de ellos ocasiona que él actúe en los asuntos del mundo, incluso en el presente (Apoc. 6:9; 20:4). La Jerusalén celestial, con la cual estamos relacionados con Cristo, se compone de “los espíritus [caracteres] de los justos hechos perfectos” (Hebreos 12:23). A medida que nos esforzamos por desarrollar en el presente un carácter espiritual, nuestro espíritu llega a relacionarse con aquellos caracteres gratos [“espíritus”] que llegaron a un nivel de culminación espiritual (“perfección”).

dones, dijo: ⁶ Estas cosas que veis, días vendrán que no quedará piedra sobre piedra que no sea destruída. ⁷ Y le preguntaron, diciendo: Maestro, ¿cuándo será esto? ¿y qué señal habrá cuando estas cosas hayan de comenzar á ser hechas? ⁸ El entonces dijo: Mirad, no seáis engañados; porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy; y, El tiempo está cerca: por tanto, no vayáis en pos de ellos. ⁹ Empero cuando oyereis guerras y sediciones, no os espantéis; porque es necesario que estas cosas acontezcan primero: mas no luego será el fin. ¹⁰ Entonces les dijo: Se levantará gente contra gente, y reino contra reino; ¹¹ Y habrá grandes terremotos, y en varios lugares hambres y pestilencias: y habrá espantos y grandes señales del cielo. ¹² Mas antes de todas estas cosas os echarán mano, y perseguirán, entregándoos á las sinagogas y á las cárceles, siendo llevados á los reyes y á los gobernadores por causa de mi nombre. ¹³ Y os será para testimonio. ¹⁴ Poned pues en vuestros corazones no pensar antes cómo habéis de responder: ¹⁵ Porque yo os daré boca y sabiduría, á la cual no podrán

resistir ni contradecir todos los que se os opondrán. ¹⁶ Mas seréis entregados aun de vuestros padres, y hermanos, y parientes, y amigos; y matarán á algunos de vosotros. ¹⁷ Y seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre. ¹⁸ Mas un pelo de vuestra cabeza no perecerá. ¹⁹ En vuestra paciencia poseeréis vuestras almas. ²⁰ Y cuando viereis á Jerusalem cercada de ejércitos, sabed entonces que su destrucción ha llegado. ²¹ Entonces los que estuvieren en Judea, huyan á los montes; y los que en medio de ella, váyanse; y los que estén en los campos, no entren en ella. ²² Porque estos son días de venganza: para que se cumplan todas las cosas que están escritas. ²³ Mas ¡ay de las preñadas, y de las que crían en aquellos días! porque habrá apuro grande sobre la tierra é ira en este pueblo. ²⁴ Y caerán á filo de espada, y serán llevados cautivos á todas las naciones: y Jerusalem será hollada de las gentes, hasta que los tiempos de las gentes sean cumplidos. ²⁵ Entonces habrá señales en el sol, y en la luna, y en las estrellas; y en la tierra angustia de gentes por la confusión del sonido de la mar y

21:8 No seáis engañados – Esta frase griega se cita después extensamente en el Nuevo Testamento en relación a la necesidad de no ser engañados por falsos maestros dentro de la iglesia (1 Cor. 6:9; 15:33; Gal. 6:7; 2 Tim. 3:13).

21:13 Dios usa situaciones malas para darnos una oportunidad de testimoniar ante otros. Cuando preguntamos: “¿Por qué esto?”, quizás una de las razones es para que podamos predicar a causa de eso.

21:17 Este aborrecimiento por parte de todos puede implicar una persecución a nivel mundial.

21:24 La frase “los tiempos de los gentiles” parece referirse al tiempo en que los gentiles tendrán la oportunidad de aprender el evangelio, conforme a la forma en que Pablo alude a eso en Rom. 11:25. Así que hoy es un gran día de oportunidad para responder al evangelio y predicarlo. La posibilidad no siempre va a estar ahí.

de las ondas: ²⁶ Secándose los hombres á causa del temor y expectación de las cosas que sobrevendrán á la redondez de la tierra: porque las virtudes de los cielos serán conmovidas. ²⁷ Y entonces verán al Hijo del hombre, que vendrá en una nube con potestad y majestad grande. ²⁸ Y cuando estas cosas comenzaren á hacerse, mirad, y levantad vuestras cabezas, porque vuestra redención está cerca. ²⁹ Y díjoles una parábola: Mirad la higuera y todos los árboles: ³⁰ Cuando ya brotan, viéndolo, de vosotros mismos entendedís que el verano está ya cerca. ³¹ Así también vosotros, cuando viereis hacerse estas cosas, entended que está cerca el reino de Dios. ³² De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo sea hecho. ³³ El cielo y la tierra pasarán; mas mis palabras no pasarán. ³⁴ Y mirad por vosotros, que vuestros corazones no sean cargados de glotonería y embriaguez, y

de los cuidados de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día. ³⁵ Porque como un lazo vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra. ³⁶ Velad pues, orando en todo tiempo, que seáis tenidos por dignos de evitar todas estas cosas que han de venir, y de estar en pie delante del Hijo del hombre. ³⁷ Y enseñaba de día en el templo; y de noche saliendo, estábanse en el monte que se llama de las Olivas. ³⁸ Y todo el pueblo venía á él por la mañana, para oírle en el templo.

22

Y ESTABA cerca el día de la fiesta de los ázimos, que se llama la Pascua. ² Y los príncipes de los sacerdotes y los escribas buscaban cómo le matarían; mas tenían miedo del pueblo. ³ Y entró Satanás en Judas, por sobrenombre Iscariote, el cual era uno del número de los doce; ⁴ Y fué, y habló con los príncipes de

21:34 ¿A qué se debe esta advertencia, si los creyentes de los últimos días han de ser perseguidos activamente? Este versículo implica que el mundo estará en un estado de prosperidad material en los últimos días; será posible que lleguemos a estar tan absortos en esto que no nos preparemos para el tiempo de la tribulación al grado que vendrá como una súbita sorpresa. Si “ese día” es el día de la venida de Cristo, entonces puede ser que por decidir evitar la persecución, podremos continuar disfrutando del materialismo del mundo, en cuyo caso la segunda venida nos cogerá desprevenidos. De este modo, mientras los santos son perseguidos, el mundo disfruta un tiempo de prosperidad como ocurría en los días de Lot y Noé.

21:36 En griego, el verbo ‘velar’ está relacionado con el sustantivo ‘vigilancia’, refiriéndose a los soldados que custodian algo, o al periodo del servicio de guardia. La idea detrás de ‘velar’ es definitivamente defensiva más bien que agresiva. Lucas 21:36 define ‘velar’ como orar siempre, concentrando nuestra fe en el hecho de que finalmente compareceremos de manera aceptable ante el Señor Jesús en el día del juicio, y por su gracia seremos salvos de los grandes castigos que seguramente vendrán sobre este mundo. Las ideas de velar y orar a menudo ocurren juntas (Marcos 14:38; Mateo 26:41; Efesios 6:18; 1 Pedro 4:7). Por lo tanto, la oración para pedir perdón y que el Señor nos acepte, debe caracterizar nuestra vigilancia en estos últimos días.

los sacerdotes, y con los magistrados, de cómo se lo entregaría. ⁵ Los cuales se holgaron, y concertaron de darle dinero. ⁶ Y prometió, y buscaba oportunidad para entregarle á ellos sin bulla. ⁷ Y vino el día de los ázimos, en el cual era necesario matar la pascua. ⁸ Y envió á Pedro y á Juan, diciendo: Id, aparejadnos la pascua para que comamos. ⁹ Y ellos le dijeron: ¿Dónde quieres que aparejemos? ¹⁰ Y él les dijo: He aquí cuando entrareis en la ciudad, os encontrará un hombre que lleva un cántaro de agua: seguidle hasta la casa donde entrare, ¹¹ Y decid al padre de la familia de la casa: El Maestro te dice: ¿Dónde está el aposento donde tengo de comer la pascua con mis discípulos? ¹² Entonces él os mostrará un gran cenáculo aderezado; aparejad allí. ¹³ Fueron pues, y hallaron como les había dicho; y aparejaron la pascua. ¹⁴ Y como fué hora, sentóse á la mesa, y con él los apóstoles. ¹⁵ Y les dijo: En gran manera he deseado comer con vosotros esta pascua antes que padezca; ¹⁶ Porque

os digo que no comeré más de ella, hasta que se cumpla en el reino de Dios. ¹⁷ Y tomando el vaso, habiendo dado gracias, dijo: Tomad esto, y partidlo entre vosotros; ¹⁸ Porque os digo, que no beberé más del fruto de la vid, hasta que el reino de Dios venga. ¹⁹ Y tomando el pan, habiendo dado gracias, partió, y les dió, diciendo: Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado: haced esto en memoria de mí. ²⁰ Asimismo también el vaso, después que hubo cenado, diciendo: Este vaso es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama. ²¹ Con todo eso, he aquí la mano del que me entrega, conmigo en la mesa. ²² Y á la verdad el Hijo del hombre va, según lo que está determinado; empero ¡ay de aquel hombre por el cual es entregado! ²³ Ellos entonces comenzaron á preguntar entre sí, cuál de ellos sería el que había de hacer esto. ²⁴ Y hubo entre ellos una contienda, quién de ellos parecía ser el mayor. ²⁵ Entonces él les dijo: Los reyes de las gentes se enseñorean de ellas; y los

22:10 llevar el agua era labor de mujeres. Jesús parecía sentir especial placer en desafiar los roles de género en el primer siglo.

22:16 Cuando partamos el pan, recordemos que por gracia haremos esto de nuevo con Jesús cuando él regrese.

22:18 Sin embargo, Jesús sabía que sus discípulos huirían y que Pedro lo negaría. Pero él los consideraba como justos; y así él nos ve de manera positiva en el presente, a pesar de todas nuestras falencias. Muy simple, porque nos ama.

22:19 Esto es – El pan no es el cuerpo literal de Jesús; “es” su cuerpo en el sentido de que el pan representa a su cuerpo.

22:20 El nuevo pacto es el solemne conjunto de promesas para salvarnos y darnos vida eterna en su reino en la tierra, tal como lo prometió a Abraham. Este conjunto de promesas fue confirmado en la muerte de Jesús; cada vez que tomamos la copa nos acordamos de nuestra participación en esta gran esperanza.

22:23 Hubo un examen de conciencia en el primer servicio recordatorio. Debería hacerse cada vez que realizamos el servicio (1 Cor. 11:28).

que sobre ellas tienen potestad, son llamados bienhechores: ²⁶ Mas vosotros, no así: antes el que es mayor entre vosotros, sea como el más mozo; y el que es príncipe, como el que sirve. ²⁷ Porque, ¿cuál es mayor, el que se sienta á la mesa, ó el que sirve? ¿No es el que se sienta á la mesa? Y yo soy entre vosotros como el que sirve. ²⁸ Empero vosotros sois los que habéis permanecido conmigo en mis tentaciones: ²⁹ Yo pues os ordeno un reino, como mi Padre me lo ordenó á mí, ³⁰ Para que comáis y bebáis en mi mesa en mi reino, y os sentéis sobre tronos juzgando á las doce tribus de Israel. ³¹ Dijo también el Señor: Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandaros como á trigo; ³² Mas yo he rogado por ti que tu fe no falte: y tú, una vez vuelto, confirma á tus hermanos. ³³ Y él le dijo: Señor, pronto estoy á ir contigo aun á cárcel y á muerte. ³⁴ Y él dijo: Pedro, te digo que el gallo no cantará hoy antes que tú niegues tres veces que me conoces.

³⁵ Y á ellos dijo: Cuando os envié sin bolsa, y sin alforja, y sin zapatos, ¿os faltó algo? Y ellos dijeron: Nada. ³⁶ Y les dijo: Pues ahora, el que tiene bolsa, tómelas, y también la alforja, y el que no tiene, venda su capa y compre espada. ³⁷ Porque os digo, que es necesario que se cumpla todavía en mí aquello que está escrito: Y con los malos fué contado: porque lo que está escrito de mí, cumplimiento tiene. ³⁸ Entonces ellos dijeron: Señor, he aquí dos espadas. Y él les dijo: Basta. ³⁹ Y saliendo, se fué, como solía, al monte de las Olivas; y sus discípulos también le siguieron. ⁴⁰ Y como llegó á aquel lugar, les dijo: Orad que no entréis en tentación. ⁴¹ Y él se apartó de ellos como un tiro de piedra; y puesto de rodillas oró, ⁴² Diciendo: Padre, si quieres, pasa este vaso de mí; empero no se haga mi voluntad, sino la tuya. ⁴³ Y le apareció un ángel del cielo confortándole. ⁴⁴ Y estando en agonía, oraba más intensamente: y fué su sudor como grandes gotas de

22:36 Que compre una espada – Pero el comentario del Señor en el v. 38 sugiere que estaba siendo sarcástico o irónico al comentar sobre el colapso de fe de ellos y su dependencia de la fuerza humana. Él no estaba sugiriendo literalmente que compraran una espada; en todo caso, él seguramente sabía que ellos ya tenían dos espadas (v. 38). Y cuando los discípulos usaron esas espadas, Jesús los reprendió severamente (22:50, 51 “¡Basta!”). Los verdaderos cristianos siguen a su Maestro en la resistencia no violenta al mal, y no creen en el uso de la fuerza ni siquiera en una causa justa.

22:40 La oración es nuestra fortaleza contra la tentación.

22:42 Las voluntades del Padre y del Hijo eran diferentes; por lo tanto, Jesús no era Dios mismo en un sentido trinitario.

22:44 Esta condición indica que Jesús estaba al límite de la resistencia nerviosa. Oró a Dios en esta ocasión “con gran clamor y lágrimas” (Hebreos 5:7). Pero incluso ahora, Jesús intercede por nosotros en el cielo, orando a Dios con intensos gemidos indecibles (Rom. 8:26). Si él está orando por y con nosotros tan intensamente, y ofrece nuestras oraciones a Dios con esta intensidad; entonces nuestras oraciones también deberían ser intensas y enfocadas. Cuide de no farfullar las mismas gastadas frases

sangre que caían hasta la tierra. ⁴⁵ Y como se levantó de la oración, y vino á sus discípulos, hallólos durmiendo de tristeza; ⁴⁶ Y les dijo: ¿Por qué dormís? Levantaos, y orad que no entréis en tentación. ⁴⁷ Estando él aún hablando, he aquí una turba; y el que se llamaba Judas, uno de los doce, iba delante de ellos; y llegóse á Jesús para besarlo. ⁴⁸ Entonces Jesús le dijo: Judas, ¿con beso entregas al Hijo del hombre? ⁴⁹ Y viendo los que estaban con él lo que había de ser, le dijeron: Señor, ¿heriremos á cuchillo? ⁵⁰ Y uno de ellos hirió á un siervo del príncipe de los sacerdotes, y le quitó la oreja derecha. ⁵¹ Entonces respondiendo Jesús, dijo: Dejad hasta aquí. Y tocando su oreja, le sanó. ⁵² Y Jesús dijo á los que habían venido á él, los príncipes de los sacerdotes, y los magistrados del templo, y los ancianos: ¿Como á ladrón habéis salido con espadas y con palos? ⁵³ Habiendo estado con vosotros cada día en el templo, no extendisteis las manos contra mí; mas ésta es vuestra hora, y la potestad de las tinieblas. ⁵⁴ Y pren-

diéndole trajéronle, y metieronle en casa del príncipe de los sacerdotes. Y Pedro le seguía de lejos. ⁵⁵ Y habiendo encendido fuego en medio de la sala, y sentándose todos alrededor, se sentó también Pedro entre ellos. ⁵⁶ Y como una criada le vió que estaba sentado al fuego, fijóse en él, y dijo: Y éste con él estaba. ⁵⁷ Entonces él lo negó, diciendo: Mujer, no le conozco. ⁵⁸ Y un poco después, viéndole otro, dijo: Y tú de ellos eras. Y Pedro dijo: Hombre, no soy. ⁵⁹ Y como una hora pasada otro afirmaba, diciendo: Verdaderamente también éste estaba con él, porque es Galileo. ⁶⁰ Y Pedro dijo: Hombre, no sé qué dices. Y luego, estando él aún hablando, el gallo cantó. ⁶¹ Entonces, vuelto el Señor, miró á Pedro: y Pedro se acordó de la palabra del Señor como le había dicho: Antes que el gallo cante, me negarás tres veces. ⁶² Y saliendo fuera Pedro, lloró amargamente. ⁶³ Y los hombres que tenían á Jesús, se burlaban de él hiriéndole; ⁶⁴ Y cubriéndole, herían su rostro, y preguntábanle, diciendo: Profetiza quién es el que

en sus oraciones; ponga significado a las palabras; no deje que su mente divague en la oración; ore en voz alta si es necesario; y guárdese de orar solamente en la noche, abrigado en la cama y a punto de quedarse dormido.

22:54 La casa del sumo sacerdote – Cerca de casi siete semanas después, Pedro estaba tal vez a 100 metros de este lugar persuadiendo a la gente a creer en Cristo. Él convirtió en un solo día a más personas del que se tenga registro de haberlo hecho. Dios usó al arrepentido pecador público; y muy pronto después de su arrepentimiento. Dios se complace en usar a la gente humilde.

22:57 Lo negó – Años después, Pedro escribió que la peor categoría posible de pecado era “negar” al Señor Jesús (2 Pedro 2:1). Pedro predicó a otros y pastoreó a sus conversos sobre la base misma de que él había negado al Señor; y se había arrepentido de hacerlo. A menudo él alude a sus falencias en sus discursos de predicación. Esta clase de acción es precisamente la calificación que se requiere, más bien que una vida aparentemente sin pecado que de hecho no es más que hipocresía.

te hirió. ⁶⁵ Y decían otras muchas cosas injuriándole. ⁶⁶ Y cuando fué de día, se juntaron los ancianos del pueblo, y los príncipes de los sacerdotes, y los escribas, y le trajeron á su concilio, ⁶⁷ Diciendo: ¿Eres tú el Cristo? dínoslo. Y les dijo: Si os lo dijere, no creeréis; ⁶⁸ Y también si os preguntare, no me responderéis, ni me soltaréis: ⁶⁹ Mas después de ahora el Hijo del hombre se asentará á la diestra de la potencia de Dios. ⁷⁰ Y dijeron todos: ¿Luego tú eres Hijo de Dios? Y él les dijo: Vosotros decís que yo soy. ⁷¹ Entonces ellos dijeron: ¿Qué más testimonio deseamos? porque nosotros lo hemos oído de su boca.

23

LEVANTÁNDOSE entonces toda la multitud de ellos, lleváronle á Pilato. ² Y comenzaron á acusarle, diciendo: A éste hemos hallado que pervierte la nación, y que veda dar tributo á César, diciendo que él es el Cristo, el rey. ³ Entonces Pilato le preguntó, diciendo: ¿Eres tú el

Rey de los Judíos? Y respondiéndole él, dijo: Tú lo dices. ⁴ Y Pilato dijo á los príncipes de los sacerdotes, y á las gentes: Ninguna culpa hallo en este hombre. ⁵ Mas ellos porfiaban, diciendo: Alborota al pueblo, enseñando por toda Judea, comenzando desde Galilea hasta aquí. ⁶ Entonces Pilato, oyendo de Galilea, preguntó si el hombre era Galileo. ⁷ Y como entendió que era de la jurisdicción de Herodes, le remitió á Herodes, el cual también estaba en Jerusalem en aquellos días. ⁸ Y Herodes, viendo á Jesús, holgóse mucho, porque hacía mucho que deseaba verle; porque había oído de él muchas cosas, y tenía esperanza que le vería hacer alguna señal. ⁹ Y le preguntaba con muchas palabras; mas él nada le respondió: ¹⁰ Y estaban los príncipes de los sacerdotes y los escribas acusándole con gran porfia. ¹¹ Mas Herodes con su corte le menospreció, y escarneció, vistiéndole de una ropa rica; y volvióle á enviar á Pilato. ¹² Y fueron hechos amigos entre sí Pilato y Herodes en el mismo día; porque an-

23:4 ¿Sentimos que nuestra conciencia es tan disfuncional y nuestro corazón tan endurecido en algunos lugares, que nada puede conmovernos y motivarnos como solía ser? La cruz puede tocar y transformar al corazón más duro y más dañado. Aparte de muchos ejemplos de la vida real a nuestro alrededor, considere el caso bíblico de Pilato. Historiadores judíos y romanos describen a Pilato de manera muy diferente a lo que vemos en el relato bíblico. Filo lo describe como “despiadado, tozudo y de un temperamento cruel”, famoso por “frecuentes ejecuciones sin un juicio previo”. ¿Por qué, entonces, aparece en los relatos del evangelio como un hombre en una desesperada lucha con su conciencia, al extremo que las multitudes judías lo manipulan a fin de que ordene la crucifixión de un hombre al que él creía genuinamente que era inocente? Seguramente porque la persona del Señor Jesús y lo terrible de dar muerte al Hijo de Dios conmovió una conciencia que parecía que ni siquiera existía. Si todo el drama de la muerte de Jesús pudo conmover la conciencia y personalidad incluso de Pilato, también puede conmover a cada uno de nosotros.

23:12 Las fuerzas del mal a menudo se unen en contra de los justos.

tes eran enemigos entre sí. ¹³ Entonces Pilato, convocando los príncipes de los sacerdotes, y los magistrados, y el pueblo, ¹⁴ Les dijo: Me habéis presentado á éste por hombre que desvía al pueblo: y he aquí, preguntando yo delante de vosotros, no he hallado culpa alguna en este hombre de aquéllas de que le acusáis. ¹⁵ Y ni aun Herodes; porque os remití á él, y he aquí, ninguna cosa digna de muerte ha hecho. ¹⁶ Le soltaré, pues, castigado. ¹⁷ Y tenía necesidad de soltarles uno en cada fiesta. ¹⁸ Mas toda la multitud dió voces á una, diciendo: Quita á éste, y suéltanos á Barrabás: ¹⁹ (El cual había sido echado en la cárcel por una sedición hecha en la ciudad, y una muerte.) ²⁰ Y hablóles otra vez Pilato, queriendo soltar á Jesús. ²¹ Pero ellos volvieron á dar voces, diciendo: Crucifícale, crucifícale. ²² Y él les dijo la tercera vez: ¿Pues qué mal ha hecho éste? Ninguna culpa de muerte he hallado en él: le castigaré, pues, y le soltaré. ²³ Mas ellos instaban á grandes voces, pidiendo que fuese crucificado. Y las voces de ellos y de los príncipes de los sacerdotes crecían. ²⁴ Entonces Pilato juzgó que se

hiciese lo que ellos pedían; ²⁵ Y les soltó á aquél que había sido echado en la cárcel por sedición y una muerte, al cual habían pedido; y entregó á Jesús á la voluntad de ellos. ²⁶ Y llevándole, tomaron á un Simón Cireneo, que venía del campo, y le pusieron encima la cruz para que la llevase tras Jesús. ²⁷ Y le seguía una grande multitud de pueblo, y de mujeres, las cuales le lloraban y lamentaban. ²⁸ Mas Jesús, vuelto á ellas, les dice: Hijas de Jerusalem, no me lloréis á mí, mas llorad por vosotras mismas, y por vuestros hijos. ²⁹ Porque he aquí vendrán días en que dirán: Bienaventuradas las estériles, y los vientres que no engendraron, y los pechos que no criaron. ³⁰ Entonces comenzarán á decir á los montes: Caed sobre nosotros: y á los collados: Cubridnos. ³¹ Porque si en el árbol verde hacen estas cosas, ¿en el seco, qué se hará? ³² Y llevaban también con él otros dos, malhechores, á ser muertos. ³³ Y como vinieron al lugar que se llama de la Calavera, le crucificaron allí, y á los malhechores, uno á la derecha, y otro á la izquierda. ³⁴ Y Jesús decía: Padre, perdónalos, porque no saben lo

23:26 Simón es un nombre griego, y los nombres de sus hijos son greco-romanos. La forma en que se le describe “que venía del campo” (Gr.) podría implicar que estaba trabajando, haciendo lo que era incorrecto en un día de fiesta porque era un gentil. Podía ser que simplemente vivía y trabajaba cerca de Jerusalén, que no era una persona religiosa, y como Saúl estaba buscando animales perdidos, que estaba yendo a algún otro lugar, tal como nosotros lo hacíamos... hasta que el Señor, por así decirlo, lo detuvo con el mensaje de la cruz.

23:34 En sus padecimientos finales, Jesús a menudo menciona la paternidad de Dios (Lucas 22:42; 23:34, 46; Mateo 26:39, 42, 44). Que Dios es “nuestro Padre” es un consuelo en nuestros períodos de prueba. El dolor y la dificultad para hablar en la posición de la crucifixión era tal que es evidente que el Señor quería que escucháramos y meditáramos en las palabras que él pronunció en la cruz. Habría sido mucho

que hacen. Y partiendo sus vestidos, echaron suertes. ³⁵ Y el pueblo estaba mirando; y se burlaban de él los príncipes con ellos, diciendo: A otros hizo salvos: sálvese á sí, si éste es el Mesías, el escogido de Dios. ³⁶ Escarnecián de él también los soldados, llegándose y presentándole vinagre, ³⁷ Y diciendo: Si tú eres el Rey de los Judíos, sálvate á ti mismo. ³⁸ Y había también sobre él un título escrito con letras griegas, y latinas, y hebraicas: ESTE ES EL REY DE LOS JUDIOS. ³⁹ Y uno de los malhechores que estaban colgados, le injuriaba, diciendo: Si tú eres el Cristo, sálvate á ti mismo y á nosotros. ⁴⁰ Y respondiendo el otro, reprendióle, diciendo: ¿Ni aun tú temes á Dios,

estando en la misma condenación? ⁴¹ Y nosotros, á la verdad, justamente padecemos; porque recibimos lo que merecieron nuestros hechos: mas éste ningún mal hizo. ⁴² Y dijo á Jesús: Acuérdate de mí cuando vinieres á tu reino. ⁴³ Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo, que hoy estarás conmigo en el paraíso. ⁴⁴ Y cuando era como la hora de sexta, fueron hechas tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora de nona. ⁴⁵ Y el sol se oscureció: y el velo del templo se rompió por medio. ⁴⁶ Entonces Jesús, clamando á gran voz, dijo: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. Y habiendo dicho esto, espiró. ⁴⁷ Y como el centurión vió lo que había acontecido, dió gloria á

más fácil para él que hubiera orado estas palabras en silencio, dentro de sus propios pensamientos; pero en cambio hizo el esfuerzo para expresarlas en voz alta. Debería inspirar un esfuerzo similar en nosotros hacia los demás cuando nos sentimos inclinados a retraernos en nosotros mismos; para consolarlos con nuestro perdón, para orar por nuestros enemigos.

Y repartieron entre sí sus vestidos – Semejante mezquino materialismo en presencia de la cruz de Jesús fue y es patético.

23:42 El mandato de bautizarse en la muerte y resurrección de Cristo fue dado después de la resurrección de Cristo (Marcos 16:15, 16). El ladrón no podía haberse bautizado en la muerte y resurrección de Cristo antes de que esos sucesos hubieran ocurrido. El ladrón le pidió a Jesús que lo recordara para bien, cuando regresara “en” su reino. Por lo tanto, el ladrón no ignoraba el evangelio del reino de Dios que Jesús había estado predicando (Mateo 4:23). Sabía que habría un día de juicio en el establecimiento de ese reino, y por lo tanto pidió a Jesús, que sabía que él resucitaría de entre los muertos para ser finalmente el juez en ese día, que lo recordara para bien. Ciertamente, el ladrón no era un ignorante; reconoció que la salvación en el día de la resurrección y juicio sería pronunciado de los labios de Cristo. Jesús replicó que el ladrón estaría con él en el “paraíso”. Esta palabra griega siempre se refiere a una situación ideal en la tierra. Se usa en relación con el huerto del Edén restaurado que se verá en el futuro reino de Dios en la tierra (Apoc. 2:7). Cristo y el ladrón no fueron al reino en ese día. Jesús fue al sepulcro (Hechos 2:32; Mateo 12:40). El ladrón estaba pidiendo que Jesús se acordara de él para bien en el día del juicio; estaba consciente de que era responsable y que comparecería allí. Pero Jesús le dio la maravillosa confirmación: ‘¡Puedo decirte ahora mismo! No tienes que esperar hasta entonces para conocer mi veredicto sobre ti; ¡tú estarás conmigo en el reino!’.

Dios, diciendo: Verdaderamente este hombre era justo. ⁴⁸ Y toda la multitud de los que estaban presentes á este espectáculo, viendo lo que había acontecido, se volvían hiriendo sus pechos. ⁴⁹ Mas todos sus conocidos, y las mujeres que le habían seguido desde Galilea, estaban lejos mirando estas cosas. ⁵⁰ Y he aquí un varón llamado José, el cual era senador, varón bueno y justo, ⁵¹ (El cual no había consentido en el consejo ni en los hechos de ellos), de Arimatea, ciudad de la Judea, el cual también esperaba el reino de Dios; ⁵² Este llegó á Pilato, y pidió el cuerpo de Jesús. ⁵³ Y quitado, lo envolvió en una sábana, y le puso en un sepulcro abierto en una peña, en el cual ninguno había aún sido puesto. ⁵⁴ Y era día de la víspera de la Pascua; y estaba para rayar el sábado. ⁵⁵ Y las mujeres que con él habían venido de Galilea, siguieron también y vieron el sepulcro, y cómo fué puesto su cuerpo. ⁵⁶ Y vueltas, aparejaron drogas aromáticas y unguentos; y reposaron el sábado, conforme al mandamiento.

24

Y EL primer día de la semana, muy de mañana, vinieron al sepulcro, trayendo las drogas aromáticas que habían aparejado, y algunas otras mujeres con ellas. ² Y halla-

ron la piedra revuelta del sepulcro. ³ Y entrando, no hallaron el cuerpo del Señor Jesús. ⁴ Y aconteció, que estando ellas espantadas de esto, he aquí se pararon junto á ellas dos varones con vestiduras resplandecientes; ⁵ Y como tuviesen ellas temor, y bajasen el rostro á tierra, les dijeron: ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? ⁶ No está aquí, mas ha resucitado: acordaos de lo que os habló, cuando aun estaba en Galilea, ⁷ Diciendo: Es menester que el Hijo del hombre sea entregado en manos de hombres pecadores, y que sea crucificado, y resucite al tercer día. ⁸ Entonces ellas se acordaron de sus palabras, ⁹ Y volviendo del sepulcro, dieron nuevas de todas estas cosas á los once, y á todos los demás. ¹⁰ Y eran María Magdalena, y Juana, y María madre de Jacobo, y las demás con ellas, las que dijeron estas cosas á los apóstoles. ¹¹ Mas á ellos les parecían como locura las palabras de ellas, y no las creyeron. ¹² Pero levantándose Pedro, corrió al sepulcro: y como miró dentro, vió solos los lienzos echados; y se fué maravillándose de lo que había sucedido. ¹³ Y he aquí, dos de ellos iban el mismo día á una aldea que estaba de Jerusalem sesenta estadios, llamada Emmaús. ¹⁴ E iban hablando entre sí de todas aquellas cosas que habían

24:11, 12 Los relatos del evangelio hacen hincapié en la falta de fe y lentitud de los discípulos para entender las claras predicciones de Jesús acerca de su muerte y resurrección. Sin embargo, los relatos del evangelio son transcripciones de la predicación de los apóstoles, y llegan al clímax en un llamado a creer en el evangelio. Este urgente llamado fue hecho por los labios de hombres que habían confesado cuan lentos habían sido para responder. Pero esa integridad y humildad era lo que daba a su llamado semejante poder y persuasión.

acaecido. ¹⁵ Y aconteció que yendo hablando entre sí, y preguntándose el uno al otro, el mismo Jesús se llegó, é iba con ellos juntamente. ¹⁶ Mas los ojos de ellos estaban embargados, para que no le conociesen. ¹⁷ Y dijoles: ¿Qué pláticas son estas que tratáis entre vosotros andando, y estáis tristes? ¹⁸ Y respondiendo el uno, que se llamaba Cleofas, le dijo: ¿Tú sólo peregrino eres en Jerusalem, y no has sabido las cosas que en ella han acontecido estos días? ¹⁹ Entonces él les dijo: ¿Qué cosas? Y ellos le dijeron: De Jesús Nazareno, el cual fué varón profeta, poderoso en obra y en palabra delante de Dios y de todo el pueblo; ²⁰ Y cómo le entregaron los príncipes de los sacerdotes y nuestros príncipes á condenación de muerte, y le crucificaron. ²¹ Mas nosotros esperábamos que él era el que había de redimir á Israel: y ahora sobre todo esto, hoy es el tercer día que esto ha acontecido. ²² Aunque también unas mujeres de los nuestros nos han espantado, las cuales antes del día fueron al sepulcro: ²³ Y no hallando su cuerpo, vinieron diciendo que también habían visto visión de ángeles, los cuales dijeron que él vive. ²⁴ Y fueron algunos de los nuestros al sepulcro, y hallaron así

como las mujeres habían dicho; mas á él no le vieron. ²⁵ Entonces él les dijo: ¡Oh insensatos, y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho! ²⁶ ¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, y que entrara en su gloria? ²⁷ Y comenzando desde Moisés, y de todos los profetas, declarábales en todas las Escrituras lo que de él decían. ²⁸ Y llegaron á la aldea á donde iban: y él hizo como que iba más lejos. ²⁹ Mas ellos le detuvieron por fuerza, diciendo: Quédate con nosotros, porque se hace tarde, y el día ya ha declinado. Entró pues á estarse con ellos. ³⁰ Y aconteció, que estando sentado con ellos á la mesa, tomando el pan, bendijo, y partió, y dióles. ³¹ Entonces fueron abiertos los ojos de ellos, y le conocieron; mas él se desapareció de los ojos de ellos. ³² Y decían el uno al otro: ¿No ardía nuestro corazón en nosotros, mientras nos hablaba en el camino, y cuando nos abría las Escrituras? ³³ Y levantándose en la misma hora, tornáronse á Jerusalem, y hallaron á los once reunidos, y á los que estaban con ellos. ³⁴ Que decían: Ha resucitado el Señor verdaderamente, y ha aparecido á Simón. ³⁵ Entonces ellos contaban las cosas que les habían acontecido en

24:31 Dios efectivamente abre y cierra nuestro entendimiento. Seamos pacientes con aquellos cuyos ojos están aún cerrados. Hubo un tiempo cuando nosotros también ‘no captábamos’.

24:35 Al partir el pan – Quizás esto significa que el lenguaje corporal de Jesús cuando partió el pan después de su resurrección era idéntico al que tenía en su vida humana antes de eso. La resurrección y la recepción de la naturaleza divina no nos cambiarán hasta hacernos irreconocibles; nos reconoceremos unos a otros. Seremos salvos personalmente por medio de la resurrección; lo que murió será revitalizado e inmortalizado.

el camino, y cómo había sido conocido de ellos al partir el pan. ³⁶ Y entre tanto que ellos hablaban estas cosas, él se puso en medio de ellos, y les dijo: Paz á vosotros. ³⁷ Entonces ellos espantados y asombrados, pensaban que veían espíritu. ³⁸ Mas él les dice: ¿Por qué estáis turbados, y suben pensamientos á vuestros corazones? ³⁹ Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy: palpad, y ved; que el espíritu ni tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo. ⁴⁰ Y en diciendo esto, les mostró las manos y los pies. ⁴¹ Y no creyéndolo aún ellos de gozo, y maravillados, díjoles: ¿Tenéis aquí algo de comer? ⁴² Entonces ellos le presentaron parte de un pez asado, y un panal de miel. ⁴³ Y él tomó, y comió delante de ellos. ⁴⁴ Y él les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliesen todas las cosas que están escritas de mí en la ley de

Moisés, y en los profetas, y en los salmos. ⁴⁵ Entonces les abrió el sentido, para que entendiesen las Escrituras; ⁴⁶ Y díjoles: Así está escrito, y así fué necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día; ⁴⁷ Y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y la remisión de pecados en todas las naciones, comenzando de Jerusalem. ⁴⁸ Y vosotros sois testigos de estas cosas. ⁴⁹ Y he aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros: mas vosotros asentad en la ciudad de Jerusalem, hasta que seáis investidos de potencia de lo alto. ⁵⁰ Y sacólos fuera hasta Bethania, y alzando sus manos, los bendijo. ⁵¹ Y aconteció que bendiciéndolos, se fué de ellos; y era llevado arriba al cielo. ⁵² Y ellos, después de haberle adorado, se volvieron á Jerusalem con gran gozo; ⁵³ Y estaban siempre en el templo, alabando y bendiciendo á Dios. Amén.

24:39 Los fantasmas y las almas inmortales no existen en la realidad. Pero Jesús razonó con ellos sobre la base de su equivocado entendimiento, para llevarlos a la crucial convicción de que él, personalmente, estaba vivo.

JUAN

1

EN el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. ² Este era en el principio con Dios. ³ Todas las cosas por él fueron hechas; y sin él nada de lo que es hecho, fué hecho. ⁴ En él estaba la vida, y la vida era la luz

“La Palabra” no puede referirse directamente a una persona, porque una persona no puede “estar con Dios” y además ser Dios al mismo tiempo. La palabra griega ‘logos’ que aquí se ha traducido como “palabra”, en sí mismo no significa ‘Jesús’. Se traduce normalmente como “palabra”, o “Verbo”, pero también como:

- Relato
- Causa
- Comunicación
- Doctrina
- Intención
- Predicación
- Razón
- Expresión
- Noticias (o nuevas)

‘Logos’ puede referirse estrictamente al pensamiento interior que se expresa exteriormente en palabras. En el principio Dios tenía este ‘logos’. El propósito singular estaba centrado en Cristo. Cristo en persona no era ‘la palabra’; era el plan de salvación de Dios por medio de Cristo, lo cual era ‘la palabra’. ‘Logos’ (“la palabra”) se usa muy a menudo referente al evangelio acerca de Cristo; por ej., “la palabra de Cristo” (Col. 3:16; compare Mateo 13:19; Juan 5:24; Hechos 19:10; 1 Tes. 1:8). Note que el ‘logos’ es acerca de Cristo, más bien que sea personalmente él. Cuando nació Cristo, esta “palabra” se convirtió en una forma de carne y sangre; “y la palabra se hizo carne” (Juan 1:14). Jesús era personalmente ‘la palabra hecha carne’, más bien que “la palabra”; él llegó personalmente a ser “la palabra” por medio de su nacimiento de María, y no en cualquier otro tiempo anterior.

El plan, o mensaje, acerca de Cristo estaba con Dios en el principio, pero fue revelado públicamente en la persona de Cristo, y en la predicación del evangelio acerca de él en el primer siglo. De este modo, Dios nos entregó su palabra por medio de Cristo (Hebreos 1:1, 2); de este modo, él cumplió la profecía que se refería a él: “Abriré en parábolas mi boca; declararé cosas escondidas desde la fundación del mundo” (Mateo 13:35). Fue en este sentido que “la palabra estaba con Dios... en el principio”, para ser “hecha carne” en el nacimiento de Cristo.

“La Palabra Era Dios”

Nuestros planes y pensamientos son fundamentalmente nosotros mismos. “Porque cual es su pensamiento [del hombre] en su corazón, tal es él” (Proverbios 23:7), y como Dios piensa, así es él. De este modo, la palabra o forma de pensar de Dios, es Dios mismo: “la palabra era Dios”. Debido a esto, los paralelismos como Salmos 29:8 son comunes: “Voz de Yahvéh que hace temblar el desierto; hace temblar Yahvéh el desierto”. Debido a esto, se habla de la Palabra de Dios como si ésta fuera Dios mismo. Así, se nos dice referente a la Palabra: “Todas las cosas por él fueron hechas” (Juan 1:3). Sin embargo, “creó Dios” todas las cosas por medio de su palabra de mandato (Gen. 1:1). Es evidente por Génesis 1 que Dios era el Creador, por medio de su palabra, más bien que por Cristo en persona. Era la palabra la que se dice que hizo todas las cosas, más bien que Cristo en persona (Juan 1:1-3). “Por la palabra de Yah-

de los hombres. ⁵ Y la luz en las tinieblas resplandece; mas las tinieblas no la comprendieron. ⁶ Fué un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan. ⁷ Este vino por testimonio, para que diese testimonio de la luz, para que todos creyesen por él. ⁸ No era él la luz, sino para que diese testimonio de la luz. ⁹ Aquél era la luz verdadera, que alumbrá á todo hombre que viene á este mundo. ¹⁰ En el mundo estaba, y el mundo fué hecho por él; y el mundo no le conoció. ¹¹ A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. ¹² Mas á todos los que le recibieron, dióles potestad de ser hechos hijos de Dios, á los que creen en su nombre: ¹³ Los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, mas de Dios. ¹⁴ Y aquel Verbo fué hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad. ¹⁵ Juan dió testimonio de él, y clamó diciendo: Este es del que yo decía: El que viene tras mí, es antes de mí: porque es primero que yo. ¹⁶ Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia por

gracia. ¹⁷ Porque la ley por Moisés fué dada: mas la gracia y la verdad por Jesucristo fué hecha. ¹⁸ A Dios nadie le vió jamás: el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le declaró. ¹⁹ Y éste es el testimonio de Juan, cuando los Judíos enviaron de Jerusalem sacerdotes y Levitas, que le preguntasen: ¿Tú, quién eres? ²⁰ Y confesó, y no negó; mas declaró: No soy yo el Cristo. ²¹ Y le preguntaron: ¿Qué pues? ¿Eres tú Elías? Dijo: No soy. ¿Eres tú el profeta? Y respondió: No. ²² Dijéronle: ¿Pues quién eres? para que demos respuesta á los que nos enviaron. ¿Qué dices de ti mismo? ²³ Dijo: Yo soy la voz del que clama en el desierto: Endereza el camino del Señor, como dijo Isaías profeta. ²⁴ Y los que habían sido enviados eran de los Fariseos. ²⁵ Y preguntáronle, y dijéronle: ¿Por qué pues bautizas, si tú no eres el Cristo, ni Elías, ni el profeta? ²⁶ Y Juan les respondió, diciendo: Yo bautizo con agua; mas en medio de vosotros ha estado á quien vosotros no conocéis. ²⁷ Este es el que ha de venir tras mí, el cual es antes de mí: del cual yo no soy digno de desatar

véh fueron hechos los cielos; y todas las huestes de ellos [es decir, las estrellas] por el aliento de su boca... él habló y fue hecho” (Salmos 33:6, 9).

Siendo la palabra de Dios su poder creador, él la usó en el engendramiento de Jesús en la matriz de María. La Palabra, el plan de Dios, puesta en funcionamiento por su Espíritu Santo (Lucas 1:35), causó la concepción de Cristo. María reconoció esto en su respuesta a las noticias acerca de su venidera concepción de Cristo: “Hágase conmigo conforme a tu palabra” (Lucas 1:38). Cuando nació Cristo, toda la Palabra / Espíritu de Dios fue expresada en la persona de Jesucristo.

Nota: La frase “en el principio estaba la Palabra” es probablemente un comentario sobre el concepto judío de que la Tora (los cinco libros de Moisés) existía antes de la creación. Juan 1:1-3 está diciendo que lo importante que hay destacar es que esas palabras de Dios profetizaban acerca de Jesús; el plan de Dios acerca de él existía desde antes de la creación (compare Lucas 1:70).

la correa del zapato. ²⁸ Estas cosas acontecieron en Betábara, de la otra parte del Jordán, donde Juan bautizaba. ²⁹ El siguiente día ve Juan á Jesús que venía á él, y dice: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. ³⁰ Este es del que dije: Tras mí viene un varón, el cual es antes de mí: porque era primero que yo. ³¹ Y yo no le conocía; más para que fuese manifestado á Israel, por eso vine yo bautizando con agua. ³² Y Juan dió testimonio, diciendo: Vi al Espíritu que descendía del cielo como paloma, y reposó sobre él. ³³ Y yo no le conocía; mas el que me envió á bautizar con agua, aquél me dijo: Sobre quien vieres descender el Espíritu, y que reposa sobre él, éste es el que bautiza con Espíritu Santo. ³⁴ Y yo le vi, y he dado testimonio que éste es el Hijo de Dios. ³⁵ El siguiente día otra vez estaba Juan, y dos de sus discípulos. ³⁶ Y mirando á Jesús que andaba por allí, dijo: He aquí el Cordero de Dios. ³⁷ Y oyéronle los dos discípulos hablar, y siguieron á Jesús. ³⁸ Y volviéndose Jesús, y viéndolos seguirle, díceles: ¿Qué buscáis? Y ellos le dijeron: Rabbí (que declarado quiere decir Maestro) ¿dónde moras? ³⁹ Díceles: Venid y ved. Vinieron, y vieron donde moraba, y quedáronse con él aquel día: porque era como la hora de las diez. ⁴⁰ Era Andrés, hermano de Simón Pedro, uno de los dos que habían oído de Juan, y le habían seguido. ⁴¹ Este halló primero á su hermano Simón, y díjole: Hemos hallado al Mesías (que declarado es, el Cristo). ⁴² Y le trajo á Jesús.

Y mirándole Jesús, dijo: Tú eres Simón, hijo de Jonás: tú serás llamado Cephás (que quiere decir, Piedra). ⁴³ El siguiente día quiso Jesús ir á Galilea, y halla á Felipe, al cual dijo: Sígueme. ⁴⁴ Y era Felipe de Bethsaida, la ciudad de Andrés y de Pedro. ⁴⁵ Felipe halló á Natanael, y dícele: Hemos hallado á aquel de quien escribió Moisés en la ley, y los profetas: á Jesús, el hijo de José, de Nazaret. ⁴⁶ Y díjole Natanael: ¿De Nazaret puede haber algo de bueno? Dícele Felipe: Ven y ve. ⁴⁷ Jesús vió venir á sí á Natanael, y dijo de él: He aquí un verdadero Israelita, en el cual no hay engaño. ⁴⁸ Dícele Natanael: ¿De dónde me conoces? Respondió Jesús, y díjole: Antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera te vi. ⁴⁹ Respondió Natanael, y díjole: Rabbí, tú eres el Hijo de Dios; tú eres el Rey de Israel. ⁵⁰ Respondió Jesús y díjole: ¿Porque te dije, te vi debajo de la higuera, crees? cosas mayores que éstas verás. ⁵¹ Y dícele: De cierto, de cierto os digo: De aquí adelante veréis el cielo abierto, y los ángeles de Dios que suben y descienden sobre el Hijo del hombre.

2

Y AL tercer día hiciéronse unas bodas en Caná de Galilea; y estaba allí la madre de Jesús. ² Y fué también llamado Jesús y sus discípulos á las bodas. ³ Y faltando el vino, la madre de Jesús le dijo: Vino no tienen. ⁴ Y dícele Jesús: ¿Qué tengo yo contigo, mujer? aun no ha venido mi hora. ⁵ Su madre dice á los que

servían: Haced todo lo que os dijere. ⁶ Y estaban allí seis tinajuelas de piedra para agua, conforme á la purificación de los Judíos, que cabían en cada una dos ó tres cántaros. ⁷ Dícele Jesús: Henchid estas tinajuelas de agua. E hinchiéronlas hasta arriba. ⁸ Y díceles: Sacad ahora, y presentad al maestresala. Y presentáronle. ⁹ Y como el maestresala gustó el agua hecha vino, que no sabía de dónde era (mas lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua), el maestresala llama al esposo, ¹⁰ Y dícele: Todo hombre pone primero el buen vino, y cuando están satisfechos, entonces lo que es peor; mas tú has guardado el buen vino hasta ahora. ¹¹ Este principio de señales hizo Jesús en Caná de Galilea, y manifestó su gloria; y sus discípulos creyeron en él. ¹² Después de esto descendió á Capernaum, él, y su madre, y hermanos, y discípulos; y estuvieron allí no muchos días. ¹³ Y estaba cerca la Pascua de los Judíos; y subió Jesús á Jerusalem. ¹⁴ Y halló en el templo á los que vendían bueyes, y ovejas, y palomas, y á los cambiadores sentados. ¹⁵ Y hecho un azote de cuerdas, echólos á todos del templo, y las ovejas, y los bueyes; y derramó los dineros de los cambiadores, y trastornó las mesas; ¹⁶ Y á los que vendían las palomas, dijo: Quitad de aquí esto, y no hagáis la casa de mi Padre casa de mercado. ¹⁷ Entonces se acordaron sus discípulos que está escrito: El celo de tu casa me comió. ¹⁸ Y los Judíos respondieron, y di-

jéronle: ¿Qué señal nos muestras de que haces esto? ¹⁹ Respondió Jesús, y díjoles: Destruid este templo, y en tres días lo levantaré. ²⁰ Dijeron luego los Judíos: En cuarenta y seis años fué este templo edificado, ¿y tú en tres días lo levantarás? ²¹ Mas él hablaba del templo de su cuerpo. ²² Por tanto, cuando resucitó de los muertos, sus discípulos se acordaron que había dicho esto; y creyeron á la Escritura, y á la palabra que Jesús había dicho. ²³ Y estando en Jerusalem en la Pascua, en el día de la fiesta, muchos creyeron en su nombre, viendo las señales que hacía. ²⁴ Mas el mismo Jesús no se confiaba á sí mismo de ellos, porque él conocía á todos, ²⁵ Y no tenía necesidad que alguien le diese testimonio del hombre; porque él sabía lo que había en el hombre.

3

YHABÍA un hombre de los Fariseos que se llamaba Nicodemo, príncipe de los Judíos. ² Este vino á Jesús de noche, y díjole: Rabbí, sabemos que has venido de Dios por maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no fuere Dios con él. ³ Respondió Jesús, y díjole: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere otra vez, no puede ver el reino de Dios. ⁴ Dícele Nicodemo: ¿Cómo puede el hombre nacer siendo viejo? ¿puede entrar otra vez en el vientre de su madre, y nacer? ⁵ Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no na-

2:25 Entendió – Jesús sabía lo cambiante que era la gente, con qué rapidez cambian. Su entendimiento de la humanidad es porque él mismo era humano.

ciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. ⁶ Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. ⁷ No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer otra vez. ⁸ El viento de donde quiere sopla, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni á dónde vaya: así es todo aquel que es nacido del Espíritu. ⁹ Respondió Nicodemo, y díjole: ¿Cómo puede esto hacerse? ¹⁰ Respondió Jesús, y díjole: ¿Tú eres el maestro de Israel, y no sabes esto? ¹¹ De cierto, de cierto te digo, que lo que sabemos hablamos, y lo que hemos visto, testificamos; y no recibís nuestro testimonio. ¹² Si os he dicho cosas terrenas, y no creéis, ¿cómo creeréis si os dijere las celestiales? ¹³ Y nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo, el Hijo del hombre, que está en el cielo. ¹⁴ Y como Moisés levantó la ser-

piente en el desierto, así es necesario que el Hijo del hombre sea levantado; ¹⁵ Para que todo aquel que en él creyere, no se pierda, sino que tenga vida eterna. ¹⁶ Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado á su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. ¹⁷ Porque no envió Dios á su Hijo al mundo para que condene al mundo, mas para que el mundo sea salvo por él. ¹⁸ El que en él cree, no es condenado; mas el que no cree, ya es condenado, porque no creyó en el nombre del unigénito Hijo de Dios. ¹⁹ Y esta es la condenación: porque la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz; porque sus obras eran malas. ²⁰ Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene á la luz, porque sus obras no sean redargüidas. ²¹ Mas el que obra verdad, viene á la luz, para

3:5 Aquí vemos la importancia del bautismo por agua. Pero en sí mismo, no es suficiente; debemos renacer espiritualmente por la acción de la palabra de Dios dentro de nosotros (1 Pedro 1:23) si hemos de entrar en el reino de Dios cuando regrese Jesús. Por lo tanto, el bautismo es muy importante. Contacte al editor si le gustaría ser bautizado.

3:13 ‘Subir’ y ‘descender’ no se están usando aquí de manera literal. El evangelio según Juan usa muchos términos simbólicos. Jesús fue concebido dentro de María; fue “engendrado”, ‘empezó’, como un feto dentro de su madre. O bajó literalmente flotando por entre las nubes desde el cielo a la tierra; o debemos entender que ‘descendió’ del cielo con el significado de que nació en la tierra, pero fue enviado por Dios.

3:14 La serpiente era un símbolo del pecado. No obstante, también representa a Jesús. En la cruz, Jesús se identificó muy fuertemente con la gente pecadora, aun cuando nunca pecó. Él es ‘uno’ con nosotros que somos pecadores; el amigo de los pecadores que no se aparta del pecado, pero se conmueve y se identifica con el pecado a fin de limpiarlo.

3:14 En él – Gr. ‘en relación con él’. Creemos ‘en relación con’ Jesús al creer y ser bautizados en Jesús.

3:21 Si nos sentimos pecadores, no necesitamos estar deprimidos. Este es un resultado de estar en la luz.

que sus obras sean manifestadas que son hechas en Dios. ²² Pasado esto, vino Jesús con sus discípulos á la tierra de Judea; y estaba allí con ellos, y bautizaba. ²³ Y bautizaba también Juan en Enón junto á Salim, porque había allí muchas aguas; y venían, y eran bautizados. ²⁴ Porque Juan no había sido aún puesto en la cárcel. ²⁵ Y hubo cuestión entre los discípulos de Juan y los Judíos acerca de la purificación. ²⁶ Y vinieron á Juan, y dijéronle: Rabbí, el que estaba contigo de la otra parte del Jordán, del cual tú diste testimonio, he aquí bautiza, y todos vienen á él. ²⁷ Respondió Juan, y dijo: No puede el hombre recibir algo, si no le fuere dado del cielo. ²⁸ Vosotros mismos me sois testigos que dije: Yo no soy el Cristo, sino que soy enviado delante de él. ²⁹ El que tiene la esposa, es el esposo; mas el amigo del esposo, que está en pie y le oye, se goza grandemente de la voz del esposo; así pues, este mi gozo es cumplido. ³⁰ A él conviene crecer, mas á mí menguar. ³¹ El que de arriba viene, sobre todos es: el que es de la tierra, terreno es, y cosas terrenas habla: el que viene del cielo, sobre todos es. ³² Y lo que vió y oyó, esto testifica: y nadie recibe su testimonio. ³³ El que recibe su testimonio, éste signó que Dios es verdadero. ³⁴ Porque el que Dios envió, las palabras de Dios habla: porque no da Dios el Espíritu por medida. ³⁵ El Padre ama al Hijo, y

todas las cosas dió en su mano. ³⁶ El que cree en el Hijo, tiene vida eterna; mas el que es incrédulo al Hijo, no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él.

4

DE manera que como Jesús entendió que los Fariseos habían oído que Jesús hacía y bautizaba más discípulos que Juan, ² (Aunque Jesús no bautizaba, sino sus discípulos), ³ Dejó á Judea, y fuése otra vez á Galilea. ⁴ Y era menester que pasase por Samaria. ⁵ Vino, pues, á una ciudad de Samaria que se llamaba Sichâr, junto á la heredad que Jacob dió á José su hijo. ⁶ Y estaba allí la fuente de Jacob. Pues Jesús, cansado del camino, así se sentó á la fuente. Era como la hora de sexta. ⁷ Vino una mujer de Samaria á sacar agua: y Jesús le dice: Dame de beber. ⁸ (Porque sus discípulos habían ido á la ciudad á comprar de comer.) ⁹ Y la mujer Samaritana le dice: ¿Cómo tú, siendo Judío, me pides á mí de beber, que soy mujer Samaritana? porque los Judíos no se tratan con los Samaritanos. ¹⁰ Respondió Jesús y díjole: Si conocieses el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber: tú pedirías de él, y él te daría agua viva. ¹¹ La mujer le dice: Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo: ¿de dónde, pues, tienes el agua viva? ¹² ¿Eres tú mayor que nuestro padre Jacob, que nos dió

3:23 El bautismo es inmersión en el agua, no rociar un poco; de ahí que se requería “muchas aguas”.

4:6 Jesús necesitaba beber, se cansaba y necesitaba descansar; todo indica su humanidad. Él no era Dios mismo.

este pozo, del cual él bebió, y sus hijos, y sus ganados? ¹³ Respondió Jesús y díjole: Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá á tener sed; ¹⁴ Mas el que bebiere del agua que yo le daré, para siempre no tendrá sed: mas el agua que yo le daré, será en él una fuente de agua que salte para vida eterna. ¹⁵ La mujer le dice: Señor, dame esta agua, para que no tenga sed, ni venga acá á sacarla. ¹⁶ Jesús le dice: Ve, llama á tu marido, y ven acá. ¹⁷ Respondió la mujer, y dijo: No tengo marido. Dícele Jesús: Bien has dicho, No tengo marido; ¹⁸ Porque cinco maridos has tenido: y el que ahora tienes no es tu marido; esto has dicho con verdad. ¹⁹ Dícele la mujer: Señor, paréceme que tú eres profeta. ²⁰ Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que en Jerusalem es el lugar donde es necesario adorar. ²¹ Dícele Jesús: Mujer, créeme, que la hora viene, cuando ni en

este monte, ni en Jerusalem adoráis al Padre. ²² Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos: porque la salud viene de los Judíos. ²³ Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. ²⁴ Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren. ²⁵ Dícele la mujer: Sé que el Mesías ha de venir, el cual se dice el Cristo: cuando él viniere nos declarará todas las cosas. ²⁶ Dícele Jesús: Yo soy, que hablo contigo. ²⁷ Y en esto vinieron sus discípulos, y maravilláronse de que hablaba con mujer; mas ninguno dijo: ¿Qué preguntas? ó, ¿Qué hablas con ella? ²⁸ Entonces la mujer dejó su cántaro, y fué á la ciudad, y dijo á aquellos hombres: ²⁹ Venid, ved un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho: ¿si quizás es

4:14 Si realmente creemos, llegaremos a ser un pozo de agua de vida para los demás. Podemos llegar a ser la fuente de vida eterna para otros, en el sentido de que nosotros somos la fuente para su contacto con Jesús. Esto significa que deberíamos dar testimonio a la gente de manera urgente y directa, sabiendo que podemos dar a los demás la vida eterna que de otro modo no tendrían.

4:22 La gente puede pasar por la psicología y sentimiento de la adoración; pero no es verdadera adoración.

4:24 Dios es Espíritu en el sentido de que él se identifica con su Espíritu. Dios mismo es un ser personal, no un soplo abstracto de ‘espíritu’ soplando alrededor. Dios “es” un fuego consumidor; él se revela por medio del fuego de su castigo, pero esto no significa que Dios iguala al fuego y que el fuego iguala a Dios. Y lo mismo ocurre con él como Espíritu.

4:27 Los líderes religiosos judíos no hablaban a las mujeres, ni a los samaritanos; ni enseñaban la Biblia a las mujeres; ni querían estar a solas en compañía de una mujer. Claramente, a Jesús no le preocupaban los chismes ni su “imagen” – él quería llegar hasta los marginados y despreciados.

4:29 Es muy natural contar a otros nuestra experiencia con Cristo. Los relatos del evangelio están llenos de gente que hace esto.

éste el Cristo? ³⁰ Entonces salieron de la ciudad, y vinieron á él. ³¹ Entre tanto los discípulos le rogaban, diciendo: Rabbí, come. ³² Y él les dijo: Yo tengo una comida que comer, que vosotros no sabéis. ³³ Entonces los discípulos decían el uno al otro: ¿Si le habrá traído alguien de comer? ³⁴ Díceles Jesús: Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra. ³⁵ ¿No decís vosotros: Aun hay cuatro meses hasta que llegue la siega? He aquí os digo: Alzad vuestros ojos, y mirad las regiones, porque ya están blancas para la siega. ³⁶ Y el que siega, recibe salario, y allega fruto para vida eterna; para que el que siembra también goce, y el que siega. ³⁷ Porque en esto es el dicho verdadero: Que uno es el que siembra, y otro es el que siega. ³⁸ Yo os he enviado á segar lo que vosotros no labrasteis: otros labraron, y vosotros habéis entrado en sus labores. ³⁹ Y muchos de los Samaritanos de aquella ciudad creyeron en él por la palabra de la mujer, que daba testimonio, diciendo: Que me dijo todo lo que he hecho. ⁴⁰ Viniendo pues los Samaritanos á él, rogáronle que se quedase allí: y se quedó allí dos días. ⁴¹ Y creyeron muchos más

por la palabra de él. ⁴² Y decían á la mujer: Ya no creemos por tu dicho; porque nosotros mismos hemos oído, y sabemos que verdaderamente éste es el Salvador del mundo, el Cristo. ⁴³ Y dos días después, salió de allí, y fué á Galilea. ⁴⁴ Porque el mismo Jesús dió testimonio de que el profeta en su tierra no tiene honra. ⁴⁵ Y como vino á Galilea, los Galileos le recibieron, vistas todas las cosas que había hecho en Jerusalem en el día de la fiesta: porque también ellos habían ido á la fiesta. ⁴⁶ Vino pues Jesús otra vez á Caná de Galilea, donde había hecho el vino del agua. Y había en Capernaum uno del rey, cuyo hijo estaba enfermo. ⁴⁷ Este, como oyó que Jesús venía de Judea á Galilea, fué á él, y rogábale que descendiese, y sanase á su hijo, porque se comenzaba á morir. ⁴⁸ Entonces Jesús le dijo: Si no viereis señales y milagros no creeréis. ⁴⁹ El del rey le dijo: Señor, desciende antes que mi hijo muera. ⁵⁰ Dícele Jesús: Ve, tu hijo vive. Y el hombre creyó á la palabra que Jesús le dijo, y se fué. ⁵¹ Y cuando ya él descendía, los siervos le salieron á recibir, y le dieron nuevas, diciendo: Tu hijo vive. ⁵² Entonces él les preguntó á qué hora comenzó á estar

4:32 Tener una estimulante e inesperada conversación acerca del Señor con alguien elimina nuestra sensación de cansancio y problemas materiales. La predicación también es para nuestro beneficio y bendición.

4:39 Todo – Todos sus pecados. Sobre la base de aceptar su vida de pecadora, ella pudo dar testimonio a la gente de un modo no intimidante. Algunas personas creen en Cristo debido a la palabra de un predicador; otros creen en él directamente (v. 42). Por lo tanto, en algunos casos tenemos la habilidad de llevar a una persona a Cristo; si no hacemos nuestra parte, ellos no serán salvos. En este sentido, Pablo puede escribir a la gente y afirmar que ellos le debían su salvación a él.

mejor. Y dijéronle: Ayer á las siete le dejó la fiebre. ⁵³ El padre entonces entendió, que aquella hora era cuando Jesús le dijo: Tu hijo vive; y creyó él y toda su casa. ⁵⁴ Esta segunda señal volvió Jesús á hacer, cuando vino de Judea á Galilea.

5

DESPUÉS de estas cosas, era un día de fiesta de los Judíos, y subió Jesús á Jerusalem. ² Y hay en Jerusalem á la puerta del ganado un estanque, que en hebraico es llamado Bethesda, el cual tiene cinco portales. ³ En éstos yacía multitud de enfermos, ciegos, cojos, secos, que estaban esperando el movimiento del agua. ⁴ Porque un ángel descendía á cierto tiempo al estanque, y revolvía el agua; y el que primero descendía en el estanque después del movimiento del agua, era sano de cualquier enfermedad que tuviese. ⁵ Y estaba allí un hombre que había treinta y ocho años que estaba enfermo. ⁶ Como Jesús vió á éste echa-

do, y entendió que ya había mucho tiempo, dícele: ¿Quieres ser sano? ⁷ Señor, le respondió el enfermo, no tengo hombre que me meta en el estanque cuando el agua fuere revuelta; porque entre tanto que yo vengo, otro antes de mí ha descendido. ⁸ Dícele Jesús: Levántate, toma tu lecho, y anda. ⁹ Y luego aquel hombre fué sano, y tomó su lecho, é íbase. Y era sábado aquel día. ¹⁰ Entonces los Judíos decían á aquel que había sido sanado: Sábado es: no te es lícito llevar tu lecho. ¹¹ Respondióles: El que me sanó, él mismo me dijo: Toma tu lecho y anda. ¹² Preguntáronle entonces: ¿Quién es el que te dijo: Toma tu lecho y anda? ¹³ Y el que había sido sanado, no sabía quién fuese; porque Jesús se había apartado de la gente que estaba en aquel lugar. ¹⁴ Después le halló Jesús en el templo, y díjole: He aquí, has sido sanado; no peques más, porque no te venga alguna cosa peor. ¹⁵ El se fué, y dió aviso á los Judíos, que Jesús era el que le había sanado.

4:53 Creyó – Pero de él ya se dice en el v. 50 que “creyó” la palabra de Jesús. Hay diferentes niveles de fe y conversión.

5:2 Hay – Jerusalén fue destruido en el año 70 d.C. El tiempo verbal en presente indica que el evangelio según Juan fue escrito antes del año 70 d.C.; no generaciones después de los acontecimientos, como afirman erróneamente los críticos de la Biblia.

5:2 Jesús no criticó al hombre por creer en un mito de que un ángel tocaba el agua. En cambio, Jesús centró al hombre en la simple realidad, que sólo Dios, por medio de su Hijo, puede sanar. Es necesario que seamos pacientes con aquellos que tienen entendimientos erróneos y creen en mitos infundados; y poco a poco re-enfocarlos en las sencillas verdades del evangelio.

5:13 Algunos de aquellos que Jesús sanó no tenían ninguna fe en Jesús; este hombre ni siquiera conocía el nombre de Jesús. Esto muestra lo que realmente significa poder realizar milagros por medio del Espíritu Santo; incluso incrédulos ignorantes podían ser sanados. Esto contrasta con las falsas pretensiones de muchos ‘sanadores por fe’ en círculos cristianos en el presente, los cuales afirman que tienen los dones del Espíritu Santo, pero sólo pueden afirmar que han sanado a aquellos que tienen fe.

16 Y por esta causa los Judíos perseguían á Jesús, y procuraban matarle, porque hacía estas cosas en sábadó. 17 Y Jesús les respondió: Mi Padre hasta ahora obra, y yo obro. 18 Entonces, por tanto, más procuraban los Judíos matarle, porque no sólo quebrantaba el sábadó, sino que también á su Padre llamaba Dios, haciéndose igual á Dios. 19 Respondió entonces Jesús, y díjoles: De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada de sí mismo, sino lo que viere hacer al Padre: porque todo lo que él hace, esto también hace el Hijo juntamente. 20 Porque el Padre ama al Hijo, y le muestra todas las cosas que él hace; y mayores obras que éstas le mostrará, de suerte que vosotros os maravilléis. 21 Porque como el Padre levanta los muertos, y les da vida, así también el Hijo á los que quiere da vida. 22 Porque el Padre á nadie juzga, mas todo el juicio dió al Hijo; 23 Para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que

no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió. 24 De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me ha enviado, tiene vida eterna; y no vendrá á condenación, mas pasó de muerte á vida. 25 De cierto, de cierto os digo: Vendrá hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios: y los que oyeren vivirán. 26 Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así dió también al Hijo que tuviese vida en sí mismo: 27 Y también le dió poder de hacer juicio, en cuanto es el Hijo del hombre. 28 No os maravilléis de esto; porque vendrá hora, cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; 29 Y los que hicieron bien, saldrán á resurrección de vida; mas los que hicieron mal, á resurrección de condenación. 30 No puedo yo de mí mismo hacer nada: como oigo, juzgo: y mi juicio es justo; porque no busco mi voluntad, mas la voluntad del que me envió, del Padre. 31 Si yo doy testimonio de

5:18, 19 Jesús responde al malentendido de ellos de que él estaba afirmando igualdad con Dios haciendo algunas declaraciones que definitivamente ponen fin a toda pregunta acerca de si Jesús es igual a Dios. Él afirma claramente que no puede hacer nada de sí mismo; que su poder proviene sólo de Dios y no de sí mismo; y que su voluntad no es la de su Padre (v. 30).

5:24 Tenemos vida eterna en el sentido de que podemos vivir ahora la clase de vida que viviremos eternamente en el reino de Dios. Moriremos, estaremos inconscientes, pero resucitaremos para comparecer ante Jesús a su regreso, y por su gracia viviremos eternamente en el reino de Dios en la tierra.

5:27 Debido a que el Señor Jesús tenía nuestra naturaleza, él está, por lo tanto, calificado para ser nuestro juez en el día final.

5:29 Recibimos la vida eterna en la resurrección, cuando regrese Jesús. No tenemos inmortalidad de manera innata dentro de nosotros mismos, en la forma de alguna 'alma inmortal'. Esta no es una idea bíblica. La resurrección es muy importante en el proceso de salvación. Por lo tanto, también es importante identificarnos con la muerte y resurrección de Jesús por medio del bautismo, de manera que también resucitemos literalmente y compartamos su vida eterna a su regreso.

mí mismo, mi testimonio no es verdadero. ³² Otro es el que da testimonio de mí; y sé que el testimonio que da de mí, es verdadero. ³³ Vosotros enviasteis á Juan, y él dió testimonio á la verdad. ³⁴ Empero yo no tomo el testimonio de hombre; mas digo esto, para que vosotros seáis salvos. ³⁵ El era antorcha que ardía y alumbraba: y vosotros quisisteis recrearos por un poco á su luz. ³⁶ Mas yo tengo mayor testimonio que el de Juan: porque las obras que el Padre me dió que cumplierse, las mismas obras que yo hago, dan testimonio de mí, que el Padre me haya enviado. ³⁷ Y el que me envió, el Padre, él ha dado testimonio de mí. Ni nunca habéis oído su voz, ni habéis visto su parecer. ³⁸ Ni tenéis su palabra permanente en vosotros; porque al que él envió, á éste vosotros no creéis. ³⁹ Escudriñad las Escrituras, porque á vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí. ⁴⁰ Y no queréis venir á mí, para que tengáis vida. ⁴¹ Gloria de los hombres no recibo. ⁴² Mas yo os conozco, que no tenéis amor de Dios en vosotros. ⁴³ Yo he venido en nombre de mi Padre, y no me recibís: si otro viniere en su propio nombre, á aquél recibiréis. ⁴⁴ ¿Cómo podéis vosotros creer, pues tomáis la

gloria los unos de los otros, y no buscáis la gloria que de sólo Dios viene? ⁴⁵ No penséis que yo os tengo de acusar delante del Padre; hay quien os acusa, Moisés, en quien vosotros esperáis. ⁴⁶ Porque si vosotros creyeseis á Moisés, creeríais á mí; porque de mí escribió él. ⁴⁷ Y si á sus escritos no creéis, ¿cómo creeréis á mis palabras?

6

PASADAS estas cosas, fuéese Jesús de la otra parte de la mar de Galilea, que es de Tiberias. ² Y seguía grande multitud, porque veían sus señales que hacía en los enfermos. ³ Y subió Jesús á un monte, y se sentó allí con sus discípulos. ⁴ Y estaba cerca la Pascua, la fiesta de los Judíos. ⁵ Y como alzó Jesús los ojos, y vió que había venido á él grande multitud, dice á Felipe: ¿De dónde compraremos pan para que coman éstos? ⁶ Mas esto decía para probarle; porque él sabía lo que había de hacer. ⁷ Respondióle Felipe: Doscientos denarios de pan no les bastarán, para que cada uno de ellos tome un poco. ⁸ Dícele uno de sus discípulos, Andrés, hermano de Simón Pedro: ⁹ Un muchacho está aquí que tiene cinco panes de cebada y dos pececillos; ¿mas qué es esto entre

5:37 Dios envió a Jesús. El que envía es superior y diferente al que es enviado (Juan 13:16). Jesús no es Dios.

5:39, 40 Es posible leer mucho la Biblia, pero nunca llegar verdaderamente a Jesús. Estudiar la Biblia, pero sin tener la palabra / voz viviente de Dios morando en nosotros (v. 38). Deberíamos estar más concentrados en Cristo que en la Biblia.

5:43 Como Hijo de Dios, Jesús llevaba el Nombre de su Padre. El Nombre de Dios es esencialmente sus atributos y carácter; y Jesús mostró éstos a la perfección. Pero no deberíamos entender esto equivocadamente con el significado de que Jesús es Dios mismo en persona, sólo porque él lleva el Nombre de su Padre.

tantos? ¹⁰ Entonces Jesús dijo: Haced recostar la gente. Y había mucha hierba en aquel lugar: y recostáronse como número de cinco mil varones. ¹¹ Y tomó Jesús aquellos panes, y habiendo dado gracias, repartió á los discípulos, y los discípulos á los que estaban recostados: asimismo de los peces, cuanto querían. ¹² Y como fueron saciados, dijo á sus discípulos: Recoged los pedazos que han quedado, porque no se pierda nada. ¹³ Cogieron pues, é hinchieron doce cestas de pedazos de los cinco panes de cebada, que sobraron á los que habían comido. ¹⁴ Aquellos hombres entonces, como vieron la señal que Jesús había hecho, decían: Este verdaderamente es el profeta que había de venir al mundo. ¹⁵ Y entendiendo Jesús que habían de venir para arrebatarle, y hacerle rey, volvió á retirarse al monte, él solo. ¹⁶ Y como se hizo tarde, descendieron sus discípulos á la mar; ¹⁷ Y entrando en un barco, venían de la otra parte de la mar hacia Capernaum. Y era ya oscuro, y Jesús no había venido á ellos. ¹⁸ Y levantábase la mar con un gran viento que soplabá. ¹⁹ Y como hubieron navegado como veinticinco ó treinta estadios, ven á Jesús que

andaba sobre la mar, y se acercaba al barco: y tuvieron miedo. ²⁰ Mas él les dijo: Yo soy; no tengáis miedo. ²¹ Ellos entonces gustaron recibirle en el barco: y luego el barco llegó á la tierra donde iban. ²² El día siguiente, la gente que estaba de la otra parte de la mar, como vió que no había allí otra navecilla sino una, y que Jesús no había entrado con sus discípulos en ella, sino que sus discípulos se habían ido solos; ²³ Y que otras navecillas habían arribado de Tiberias junto al lugar donde habían comido el pan después de haber el Señor dado gracias; ²⁴ Como vió pues la gente que Jesús no estaba allí, ni sus discípulos, entraron ellos en las navecillas, y vinieron á Capernaum buscando á Jesús. ²⁵ Y hallándole de la otra parte de la mar, dijéronle: Rabbí, ¿cuándo llegaste acá? ²⁶ Respondióles Jesús, y dijo: De cierto, de cierto os digo, que me buscáis, no porque habéis visto las señales, sino porque comisteis el pan y os hartasteis. ²⁷ Trabajad no por la comida que perece, mas por la comida que á vida eterna permanece, la cual el Hijo del hombre os dará: porque á éste señaló el Padre, que es Dios. ²⁸ Y dijéronle: ¿Qué hare-

6:14 La señal o milagro que Jesús hizo dejó á la gente sin más opción que la de creer. Los milagros que pretende el movimiento Pentecostal en el presente son altamente discutibles y, por lo tanto, no tienen el mismo efecto. Cualquiera que sea el fenómeno, que reflejen sus 'sanidades', no es prueba de que posean los dones del Espíritu Santo.

6:24 Jesús sabía de Judas, pero todavía estaba herido cuando ocurrió la traición, e incluso "confiaba" en él (Salmos 41:9; Juan 13:18). El Señor Jesús tenía naturaleza humana; y es parte de nuestra naturaleza saber algo a un nivel, y no obstante por amor optamos por no saberlo.

6:26 Algunas personas muestran interés en nuestro mensaje tan sólo por la esperanza de obtener algún beneficio material. Jesús no rehusó ayudar a estas personas, pero dejó en claro que se daba cuenta de lo que estaba pasando.

mos para que obremos las obras de Dios? ²⁹ Respondió Jesús, y díjoles: Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado. ³⁰ Dijéronle entonces: ¿Qué señal pues haces tú, para que veamos, y te creamos? ¿Qué obras? ³¹ Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito: Pan del cielo les dió á comer. ³² Y Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: No os dió Moisés pan del cielo; mas mi Padre os da el verdadero pan del cielo. ³³ Porque el pan de Dios es aquel que descendió del cielo y da vida al mundo. ³⁴ Y dijéronle: Señor, danos siempre este pan. ³⁵ Y Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida: el que á mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás. ³⁶ Mas os he dicho, que aunque me habéis visto, no creéis. ³⁷ Todo lo que el Padre me da, vendrá á mí; y al que á mí viene, no le hecho fuera. ³⁸ Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, mas la voluntad del que me envió. ³⁹ Y esta es la voluntad del que me envió, del Padre: Que todo lo que me diere, no pierda

de ello, sino que lo resucite en el día postrero. ⁴⁰ Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna: y yo le resucitaré en el día postrero. ⁴¹ Murmuraban entonces de él los Judíos, porque había dicho: Yo soy el pan que descendí del cielo. ⁴² Y decían: ¿No es éste Jesús, el hijo de José, cuyo padre y madre nosotros conocemos? ¿cómo, pues, dice éste: Del cielo he descendido? ⁴³ Y Jesús respondió, y díjoles: No murmuréis entre vosotros. ⁴⁴ Ninguno puede venir á mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero. ⁴⁵ Escrito está en los profetas: Y serán todos enseñados de Dios. Así que, todo aquel que oyó del Padre, y aprendió, viene á mí. ⁴⁶ No que alguno haya visto al Padre, sino aquel que vino de Dios, éste ha visto al Padre. ⁴⁷ De cierto, de cierto os digo: El que cree en mí, tiene vida eterna. ⁴⁸ Yo soy el pan de vida. ⁴⁹ Vuestros padres comieron el maná en el desierto, y son muertos. ⁵⁰ Este es el pan que descende del cielo, para que el que

6:30 Jesús acababa de alimentar milagrosamente a esta gente, y ellos todavía no querían creer y seguían buscando más señales de él. Por lo tanto, la fe producida por el milagro mostrado v. 14 fue de corta duración. Es por oír y responder a la palabra de Jesús que podemos tener una fe profunda y duradera, más bien que por presenciar 'milagros'.

6:33 Jesús se compara a sí mismo con el maná. El maná 'descendió' de Dios en el sentido de que era de parte de Dios. No bajó literalmente del cielo a la tierra cruzando la atmósfera; fue creado en la tierra. Lo mismo ocurre con Jesús. Él no existía como persona antes de que naciera.

6:42 Aunque Jesús era perfecto, nunca omitió ningún acto de justicia ni cometió ningún pecado, la gente entre la cual vivió durante 30 años no pensaba que él fuera especial. Esto muestra la humildad de Jesús, y cómo ocultó exitosamente su justicia en vez de manifestarla a los demás. En esto tenemos otra ventana hacia su perfección.

6:50 Beber sangre era aborrecible para el pueblo judío. Jesús eligió esta controvertida

de él comiere, no muera. ⁵¹ Yo soy el pan vivo que he descendido del cielo: si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo. ⁵² Entonces los Judíos contendían entre sí, diciendo: ¿Cómo puede éste darnos su carne á comer? ⁵³ Y Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Si no comiereis la carne del Hijo del hombre, y bebiereis su sangre, no tendréis vida en vosotros. ⁵⁴ El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna: y yo le resucitaré en el día postero. ⁵⁵ Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. ⁵⁶ El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece, y yo en él. ⁵⁷ Como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre, asimismo el que me come, él también vivirá por mí. ⁵⁸ Este es el pan que descendió del cielo: no como vuestros padres comieron el maná, y son

muertos: el que come de este pan, vivirá eternamente. ⁵⁹ Estas cosas dijo en la sinagoga, enseñando en Capernaum. ⁶⁰ Y muchos de sus discípulos oyéndolo, dijeron: Dura es esta palabra: ¿quién la puede oír? ⁶¹ Y sabiendo Jesús en sí mismo que sus discípulos murmuraban de esto, díjoles: ¿Esto os escandaliza? ⁶² ¿Pues qué, si viereis al Hijo del hombre que sube donde estaba primero? ⁶³ El espíritu es el que da vida; la carne nada aprovecha: las palabras que yo os he hablado, son espíritu, y son vida. ⁶⁴ Mas hay algunos de vosotros que no creen. Porque Jesús desde el principio sabía quiénes eran los que no creían, y quién le había de entregar. ⁶⁵ Y dijo: Por eso os he dicho que ninguno puede venir á mí, si no le fuere dado del Padre. ⁶⁶ Desde esto, muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con él. ⁶⁷ Dijo entonces Jesús á los doce: ¿Queréis vosotros iros

forma de hablar a fin de hacer que la gente eligiera entre él y la cultura religiosa que los rodeaba. No podemos seguir sus palabras y, al mismo tiempo, la cultura y red de forma de pensar que nos rodea.

6:51 Después del ‘bautismo’ en el mar Rojo, el pueblo de Dios caminó por el desierto alimentándose sólo del maná (1 Cor. 10:1, 2). Después de nuestro bautismo, nosotros también caminamos por el desierto, comiendo el maná cada día, sacando fuerza de Jesús, su palabra y su sacrificio por nosotros.

6:53 Esto puede ser una referencia a la enorme importancia de partir el pan en recuerdo de Jesús; el pan representa su carne, el vino representa su sangre.

6:62 “Antes” [“Primero”] se refiere a donde estuvo “antes” de que empezara a ‘descender’ hacia ellos al revelarse a sí mismo como el Hijo de Dios (6:41, 42). Él está diciendo: ‘¿Entonces preferiríais que yo volviera a lo que era cuando vivía entre vosotros en Nazaret, el incógnito Hijo de Dios, sin enseñanzas, sin milagros?’.

6:63 Las palabras de Dios y de Jesús son ‘Espíritu’ en el sentido de que son inspiradas con y por el Espíritu de Dios. Toda la Escritura es inspirada (2 Tim. 3:16; 2 Pedro 1:21). Renacemos del Espíritu (Juan 3:5), y también por la palabra de Dios (1 Pedro 1:23). El Espíritu de Dios actúa en nosotros de muchas maneras; una de ellas es por medio de su palabra.

también? ⁶⁸ Y respondióle Simón Pedro: Señor, ¿á quién iremos? tú tienes palabras de vida eterna. ⁶⁹ Y nosotros creemos y conocemos que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios viviente. ⁷⁰ Jesús le respondió: ¿No he escogido yo á vosotros doce, y uno de vosotros es diablo? ⁷¹ Y hablaba de Judas Iscariote, hijo de Simón, porque éste era el que le había de entregar, el cual era uno de los doce.

7

Y PASADAS estas cosas andaba Jesús en Galilea: que no quería andar en Judea, porque los Judíos procuraban matarle. ² Y estaba cerca la fiesta de los Judíos, la de los tabernáculos. ³ Y dijéronle sus hermanos: Pásate de aquí, y vete á Judea, para que también tus discípulos vean las obras que haces. ⁴ Que ninguno que procura ser claro, hace algo en oculto. Si estas cosas haces, manifiéstate al mundo. ⁵ Porque ni aun sus hermanos creían en él. ⁶ Díceles entonces Jesús: Mi tiempo aun no ha venido; mas vuestro tiempo siempre está presto. ⁷ No puede el mundo aborreceros á vosotros; mas á mí me aborrece, porque yo doy testimonio de él, que sus obras son malas. ⁸ Vo-

sotros subid á esta fiesta; yo no subo aún á esta fiesta, porque mi tiempo aun no es cumplido. ⁹ Y habiéndoles dicho esto, quedóse en Galilea. ¹⁰ Mas como sus hermanos hubieron subido, entonces él también subió á la fiesta, no manifestamente, sino como en secreto. ¹¹ Y buscábanle los Judíos en la fiesta, y decían: ¿Dónde está aquél? ¹² Y había grande murmullo de él entre la gente: porque unos decían: Bueno es; y otros decían: No, antes engaña á las gentes. ¹³ Mas ninguno hablaba abiertamente de él, por miedo de los Judíos. ¹⁴ Y al medio de la fiesta subió Jesús al templo, y enseñaba. ¹⁵ Y maravillábanse los Judíos, diciendo: ¿Cómo sabe éste letras, no habiendo aprendido? ¹⁶ Respondióles Jesús, y dijo: Mi doctrina no es mía, sino de aquél que me envió. ¹⁷ El que quisiere hacer su voluntad, conocerá de la doctrina si viene de Dios, ó si yo hablo de mí mismo. ¹⁸ El que habla de sí mismo, su propia gloria busca; mas el que busca la gloria del que le envió, éste es verdadero, y no hay en él injusticia. ¹⁹ ¿No os dió Moisés la ley, y ninguno de vosotros hace la ley? ¿Por qué me procuráis matar? ²⁰ Respondió la gente,

6:69 Hemos creído – Jesús respondió diciendo que uno de ellos lo traicionaría (v. 70). Él sabía que estos creyentes en él tenían un punto de vista demasiado positivo de ellos mismos como comunidad. La iglesia hoy día debe tener esto presente.

7:3 Jesús fue rechazado por su familia; él sabe cómo nos sentimos cuando nos sucede esto por amor a él.

7:7 El testimonio de Jesús en contra de este mundo no era muy notorio; no eran las palabras que habló, al menos no las que se hallan en los relatos del evangelio. Quizás su testimonio estaba en su vida perfecta, en su preocupación y salvación de aquellos a quienes este mundo ignoraba, despreciaba y destruía. También nuestro testimonio se halla más en nuestras acciones y personalidades que en palabras específicas de testimonio.

y dijo: Demonio tienes: ¿quién te procura matar? ²¹ Jesús respondió, y díjoles: Una obra hice, y todos os maravilláis. ²² Ciertamente, Moisés os dió la circuncisión (no porque sea de Moisés, mas de los padres); y en sábado circuncidáis al hombre. ²³ Si recibe el hombre la circuncisión en sábado, para que la ley de Moisés no sea quebrantada, ¿os enojáis conmigo porque en sábado hice sano todo un hombre? ²⁴ No juzguéis según lo que parece, mas juzgad justo juicio. ²⁵ Decían entonces unos de los de Jerusalem: ¿No es éste al que buscan para matarlo? ²⁶ Y he aquí, habla públicamente, y no le dicen nada; ¿si habrán entendido verdaderamente los príncipes, que éste es el Cristo? ²⁷ Mas éste, sabemos de dónde es: y cuando viniere el Cristo, nadie sabrá de dónde sea. ²⁸ Entonces clamaba Jesús en el templo, enseñando y diciendo: Y á mí me conocéis, y sabéis de dónde soy; y no he venido de mí mismo; mas el que me envió es verdadero, al cual vosotros no conocéis. ²⁹ Yo le conozco, porque de

él soy, y él me envió. ³⁰ Entonces procuraban prenderle; mas ninguno puso en él mano, porque aun no había venido su hora. ³¹ Y muchos del pueblo creyeron en él, y decían: El Cristo, cuando viniere, ¿hará más señales que las que éste hace? ³² Los Fariseos oyeron á la gente que murmuraba de él estas cosas; y los príncipes de los sacerdotes y los Fariseos enviaron servidores que le prendiesen. ³³ Y Jesús dijo: Aun un poco de tiempo estaré con vosotros, é iré al que me envió. ³⁴ Me buscaréis, y no me hallaréis; y donde yo estaré, vosotros no podréis venir. ³⁵ Entonces los Judíos dijeron entre sí: ¿A dónde se ha de ir éste que no le hallemos? ¿Se ha de ir á los esparcidos entre los Griegos, y á enseñar á los Griegos? ³⁶ ¿Qué dicho es éste que dijo: Me buscaréis, y no me hallaréis; y donde yo estaré, vosotros no podréis venir? ³⁷ Mas en el postrer día grande de la fiesta, Jesús se ponía en pie y clamaba, diciendo: Si alguno tiene sed, venga á mí y beba. ³⁸ El que cree en mí, como dice la

7:20 ¡Demonio tienes! – Este era el lenguaje de la época para decir: ‘¡Estás loco!’, y no se debería tomar literalmente.

7:23 A veces tenemos que quebrantar un mandato o principio a fin de cumplir otro. Dios ha dispuesto las cosas de esta manera a fin de que pensemos cuidadosamente en el significado de nuestras acciones y en la razón de nuestra obediencia a él.

7:34 Hay una difícil lógica aquí – o lo buscamos ahora cuando podemos encontrarlo, o lo buscaremos como lo harán las mujeres necias de Mateo 25:11, cuando ya sea demasiado tarde.

7:35, 36 Debe haber sido muy frustrante para Jesús ser incomprendido de manera tan constante; sus palabras e ideas se entendían continuamente dentro de diferentes marcos de referencia y de cosmovisión. Cuando experimentamos lo mismo, sabemos que él puede empatizar con nosotros.

7:38 Agua viva – Los oyentes judíos deben haber relacionado esto con la enseñanza del Antiguo Testamento de que el “agua viva” había de usarse para purificar a los leprosos; y que el “agua viva” fluiría del templo para sanar al mundo (Lev. 14:6;

Escritura, ríos de agua viva correrán de su vientre. ³⁹ (Y esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él: pues aun no había venido el Espíritu Santo; porque Jesús no estaba aún glorificado.) ⁴⁰ Entonces algunos de la multitud, oyendo este dicho, decían: Verdaderamente éste es el profeta. ⁴¹ Otros decían: Este es el Cristo. Algunos empero decían: ¿De Galilea ha de venir el Cristo? ⁴² ¿No dice la Escritura, que de la simiente de David, y de la aldea de Bethlehem, de donde era David, vendrá el Cristo? ⁴³ Así que había disensión entre la gente acerca de él. ⁴⁴ Y algunos de ellos querían prenderle; mas ninguno echó sobre él manos. ⁴⁵ Y los ministriles vinieron á los principales sacerdotes y á los Fariseos; y ellos les dijeron: ¿Por qué no le trajisteis? ⁴⁶ Los ministriles respondieron: Nunca ha hablado hombre así como este hombre. ⁴⁷ Entonces los Fariseos les respondieron: ¿Estáis también vosotros engañados? ⁴⁸ ¿Ha creído en él alguno de los príncipes, ó de los Fariseos?

⁴⁹ Mas estos comunales que no saben la ley, malditos son. ⁵⁰ Díceles Nicodemo (el que vino á él de noche, el cual era uno de ellos): ⁵¹ ¿Juzga nuestra ley á hombre, si primero no oyere de él, y entendiere lo que ha hecho? ⁵² Respondieron y dijéronle: ¿Eres tú también Galileo? Escudriña y ve que de Galilea nunca se levantó profeta. ⁵³ Y fuéese cada uno á su casa.

8

Y JESÚS se fué al monte de las Olivas. ² Y por la mañana volvió al templo, y todo el pueblo vino á él: y sentado él, los enseñaba. ³ Entonces los escribas y los Fariseos le traen una mujer tomada en adulterio; y poniéndola en medio, ⁴ Dícnle: Maestro, esta mujer ha sido tomada en el mismo hecho, adulterando; ⁵ Y en la ley Moisés nos mandó apedrear á las tales: tú pues, ¿qué dices? ⁶ Mas esto decían tentándole, para poder acusarle. Empero Jesús, inclinado hacia abajo, escribía en tierra con el dedo. ⁷ Y como perseverasen

Ezequiel 47:1-9). Nosotros hemos de ser la fuente de purificación para los demás; lo que significa que estamos destinados a comunicarles nuestra fe. Y nosotros, más que cualquier edificio religioso físico, hemos de ser la fuente de nueva vida y purificación para el mundo.

7:48 El hecho de que los grandes eruditos de este mundo no hayan creído en Cristo no es razón para no creer. El hecho es que la minoría está en lo correcto. “¿Cómo es que tantos están equivocados?”, realmente nos lleva a contestar: “Muy fácil, según la Biblia y también la experiencia humana”.

7:50 Nicodemo pone un buen ejemplo a favor de Jesús en medio de la sociedad secular que no tiene tiempo para él, incluso si eso significa que se mofen de él y que los desprecien.

8:3 Si fue sorprendida en el acto, entonces, ¿dónde estaba el hombre?

8:6 ¿Qué escribió él? ¿Los pecados de ellos? ¿O sólo estaba trazando líneas sin sentido en el suelo, como cualquier varón cohibido ante la presencia de una mujer desnuda que claramente lo respetaba y amaba?

preguntándole, enderezóse, y díjoles: El que de vosotros esté sin pecado, arroje contra ella la piedra el primero. ⁸ Y volviéndose á inclinar hacia abajo, escribía en tierra. ⁹ Oyendo, pues, ellos, redargüidos de la conciencia, salíanse uno á uno, comenzando desde los más viejos hasta los postreros: y quedó solo Jesús, y la mujer que estaba en medio. ¹⁰ Y enderezándose Jesús, y no viendo á nadie más que á la mujer, díjole: ¿Mujer, dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te ha condenado? ¹¹ Y ella dijo: Señor, ninguno. Entonces Jesús le dijo: Ni yo te condeno: vete, y no peques más. ¹² Y hablóles Jesús otra vez, diciendo: Yo soy la luz del mundo: el que me sigue, no andará en tinieblas, mas tendrá la lumbre de la vida. ¹³ Entonces los Fariseos le dijeron: Tú de ti mismo das testimonio: tu testimonio no es verdadero. ¹⁴ Respondió Jesús, y díjoles: Aunque yo doy testimonio de mí mismo, mi testimonio es verdadero, porque sé de dónde he venido y á dónde voy; mas vosotros no sabéis de dónde vengo, y á dónde voy. ¹⁵ Vosotros según la carne juzgáis; mas yo no juzgo á nadie. ¹⁶ Y si yo juzgo, mi juicio es verdadero;

porque no soy solo, sino yo y el que me envió, el Padre. ¹⁷ Y en vuestra ley está escrito que el testimonio de dos hombres es verdadero. ¹⁸ Yo soy el que doy testimonio de mí mismo: y da testimonio de mí el que me envió, el Padre. ¹⁹ Y decíanle: ¿Dónde está tu Padre? Respondió Jesús: Ni á mí me conocéis, ni á mi Padre; si á mí me conocieseis, á mi Padre también conocierais. ²⁰ Estas palabras habló Jesús en el lugar de las limosnas, enseñando en el templo: y nadie le prendió; porque aun no había venido su hora. ²¹ Y díjoles otra vez Jesús: Yo me voy, y me buscaréis, mas en vuestro pecado moriréis: á donde yo voy, vosotros no podéis venir. ²² Decían entonces los Judíos: ¿Hase de matar á sí mismo, que dice: A donde yo voy, vosotros no podéis venir? ²³ Y decíanle: Vosotros sois de abajo, yo soy de arriba; vosotros sois de este mundo, yo no soy de este mundo. ²⁴ Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; porque si no creyereis que yo soy, en vuestros pecados moriréis. ²⁵ Y decíanle: ¿Tú quién eres? Entonces Jesús les dijo: El que al principio también os he dicho. ²⁶ Muchas cosas tengo que decir y juzgar de vosotros: mas el que

8:12 Luz – La palabra griega puede significar una antorcha, una llama ardiendo pegada a un palo. Hay una similitud de ideas con la crucifixión; Jesús fue alzado en un madero, y de este modo llegó a ser la luz de nuestro mundo; nosotros entendemos todo en el contexto de su muerte allí y todo tiene significado para nosotros y nos exige.

8:19 Los fariseos estudiaban la Biblia todo el tiempo y podían recitar gran parte del Antiguo Testamento. Pero Jesús dijo que ellos no conocían a Dios. Conocer a Dios es una experiencia, no un conocimiento intelectual.

8:23 De arriba... no soy de este mundo – No significa que Jesús existía en el cielo antes de su nacimiento. Él no era ‘del mundo’ en el sentido de que nosotros no somos ‘del mundo’ (Juan 17:16). Pero él, al igual que nosotros, nació en este mundo; estamos en el mundo, pero no somos ‘del’ mundo (Juan 17:15).

me envió, es verdadero: y yo, lo que he oído de él, esto hablo en el mundo. ²⁷ Mas no entendieron que él les hablaba del Padre. ²⁸ Díjoles pues, Jesús: Cuando levantareis al Hijo del hombre, entonces entenderéis que yo soy, y que nada hago de mí mismo; mas como el Padre me enseñó, esto hablo. ²⁹ Porque el que me envió, conmigo está; no me ha dejado solo el Padre; porque yo, lo que á él agrada, hago siempre. ³⁰ Hablando él estas cosas, muchos creyeron en él. ³¹ Y decía Jesús á los Judíos que le habían creído: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; ³² Y conoceréis la verdad, y la verdad os libertará. ³³ Y respondieronle: Simiente de Abraham somos, y jamás servimos á nadie: ¿cómo dices tú: Seréis libres? ³⁴ Jesús les respondió: De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, es siervo de pecado. ³⁵ Y el siervo no queda en casa para siempre: el hijo queda para siempre. ³⁶ Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres. ³⁷ Sé que sois simiente de Abraham, mas procuráis matarme, porque mi palabra no cabe en vosotros. ³⁸ Yo

hablo lo que he visto cerca del Padre; y vosotros hacéis lo que habéis oído cerca de vuestro padre. ³⁹ Respondieron y dijéronle: Nuestro padre es Abraham. Díceles Jesús: Si fuerais hijos de Abraham, las obras de Abraham haríais. ⁴⁰ Empero ahora procuráis matarme, hombre que os he hablado la verdad, la cual he oído de Dios: no hizo esto Abraham. ⁴¹ Vosotros hacéis las obras de vuestro padre. Dijéronle entonces: Nosotros no somos nacidos de fornicación; un padre tenemos, que es Dios. ⁴² Jesús entonces les dijo: Si vuestro padre fuera Dios, ciertamente me amaríais: porque yo de Dios he salido, y he venido; que no he venido de mí mismo, mas él me envió. ⁴³ ¿Por qué no reconocéis mi lenguaje? porque no podéis oír mi palabra. ⁴⁴ Vosotros de vuestro padre el diablo sois, y los deseos de vuestro padre queréis cumplir. El, homicida ha sido desde el principio, y no permaneció en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira. ⁴⁵ Y porque yo digo verdad, no me creéis. ⁴⁶ ¿Quién de vosotros me redarguye de pecado? Pues si

8:37 En un sentido ellos eran físicamente hijos de Abraham; en otro sentido no lo eran (v. 39). Todos los que creen en Cristo y han sido bautizados en él son los verdaderos hijos de Abraham, y por consiguiente, el pueblo de Dios.

8:44 “El diablo” es un homicida. Pero “ningún homicida tiene vida eterna permanente en él” (1 Juan 3:15). Por lo tanto, el diablo debe morir; y como los ángeles no pueden morir (Lucas 20:35-36), ellos son, por lo tanto, inmortales, y tienen vida eterna permanente en ellos. Por lo tanto, “el diablo” no es un ángel. 1 Juan 3:10 identifica a los hijos del diablo como aquellos que obedecen sus malos deseos, o sea, al verdadero Diablo. Caín fue el primer homicida (Gen. 4:8, 9). Caín no era alguien sobrehumano llamado el Diablo, sino un hombre común, que tiene las características de la serpiente y que se manifiestan en la carne. El “engaño”, es decir, las mentiras, provienen “de dentro, del corazón de los hombres” (Marcos 7:21, 22).

digo verdad, ¿por qué vosotros no me creéis? ⁴⁷ El que es de Dios, las palabras de Dios oye: por esto no las oís vosotros, porque no sois de Dios. ⁴⁸ Respondieron entonces los Judíos, y dijéronle: ¿No decimos bien nosotros, que tú eres Samaritano, y tienes demonio? ⁴⁹ Respondió Jesús: Yo no tengo demonio, antes honro á mi Padre; y vosotros me habéis deshonrado. ⁵⁰ Y no busco mi gloria: hay quien la busque, y juzgue. ⁵¹ De cierto, de cierto os digo, que el que guardare mi palabra, no verá muerte para siempre. ⁵² Entonces los Judíos le dijeron: Ahora conocemos que tienes demonio. Abraham murió, y los profetas, y tú dices: El que guardare mi palabra, no gustará muerte para siempre. ⁵³ ¿Eres tú mayor que nuestro padre Abraham, el cual murió? y los profetas murieron: ¿quién te haces á ti mismo? ⁵⁴ Respondió Jesús: Si yo me glorifico á mí mismo, mi gloria es nada: mi Padre es el que me glorifica; el que vosotros decís que es vuestro Dios; ⁵⁵ Y no le conocéis: mas yo le conozco; y si dijere que no

le conozco, seré como vosotros mentiroso: mas le conozco, y guardo su palabra. ⁵⁶ Abraham vuestro padre se gozó por ver mi día; y lo vió, y se gozó. ⁵⁷ Dijéronle entonces los Judíos: Aun no tienes cincuenta años, ¿y has visto á Abraham? ⁵⁸ Díjoles Jesús: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy. ⁵⁹ Tomaron entonces piedras para tirarle: mas Jesús se encubrió, y salió del templo; y atravesando por medio de ellos, se fué.

9

Y PASANDO Jesús, vió un hombre ciego desde su nacimiento. ² Y preguntáronle sus discípulos, diciendo: Rabbí, ¿quién pecó, éste ó sus padres, para que naciese ciego? ³ Respondió Jesús: Ni éste pecó, ni sus padres: mas para que las obras de Dios se manifesten en él. ⁴ Conviéneme obrar las obras del que me envió, entre tanto que el día dura: la noche viene, cuando nadie puede obrar. ⁵ Entre tanto que estuviere en el mundo, luz soy del mundo. ⁶ Esto

8:56 La única vez que leemos que Abraham se regocijó fue cuando se rió de alegría ante la promesa de que tendría un descendiente (Gen. 17:17). Él entendió que el hijo que iba a tener sería de la línea de la cual nacería el Hijo de Dios, el Mesías.

8:58 Como Hijo de Dios, Jesús llevaba el Nombre de su Padre. La expresión “Yo soy” puede ser una referencia a esto; aunque la misma frase griega la usó el ciego sanado en Juan 9:9. Para los judíos, Abraham era el hombre más eminente de todos los tiempos. Jesús está diciendo: “Yo soy ahora, estando aquí, más importante que Abraham”. Estando ellos allí, Jesús era a quien se había de honrar, más bien que a Abraham. Él está diciendo: ‘Yo soy ahora, más importante de lo que Abraham fue jamás’. Jesús no dice: ‘Antes de que Abraham fuese, yo era’.

9:3 La enfermedad y el sufrimiento no vienen necesariamente como castigo por el pecado. En nuestro caso, vienen a fin de que el propósito de Dios pueda manifestarse por medio de ellas.

9:6 La palabra de Cristo [su saliva] mezclada con barro [carne humana] produce la vista.

dicho, escupió en tierra, é hizo lodo con la saliva, y untó con el lodo sobre los ojos del ciego, ⁷ Y díjole: Ve, lávate en el estanque de Siloé (que significa, si lo interpretares, Enviado). Y fué entonces, y lavóse, y volvió viendo. ⁸ Entonces los vecinos, y los que antes le habían visto que era ciego, decían: ¿No es éste el que se sentaba y mendigaba? ⁹ Unos decían: Este es; y otros: A él se parece. El decía: Yo soy. ¹⁰ Y dijéronle: ¿Cómo te fueron abiertos los ojos? ¹¹ Respondió él y dijo: El hombre que se llama Jesús, hizo lodo, y me untó los ojos, y me dijo: Ve al Siloé, y lávate: y fuí, y me lavé, y recibí la vista. ¹² Entonces le dijeron: ¿Dónde está aquél? El dijo: No sé. ¹³ Llevaron á los Fariseos al que antes había sido ciego. ¹⁴ Y era sábado cuando Jesús había hecho el lodo, y le había abierto los ojos. ¹⁵ Y volviéronle á preguntar también los Fariseos de qué manera había recibido la vista. Y él les dijo: Púsome lodo sobre los ojos, y me lavé, y veo. ¹⁶ Entonces unos de los Fariseos decían: Este hombre no es de Dios, que no guarda el sábado. Otros decían: ¿Cómo puede un hombre pecador hacer estas señales? Y había disensión entre ellos. ¹⁷ Vuelven á

decir al ciego: ¿Tú, qué dices del que te abrió los ojos? Y él dijo: Que es profeta. ¹⁸ Mas los Judíos no creían de él, que había sido ciego, y hubiese recibido la vista, hasta que llamaron á los padres del que había recibido la vista; ¹⁹ Y preguntáronles, diciendo: ¿Es éste vuestro hijo, el que vosotros decís que nació ciego? ¿Cómo, pues, ve ahora? ²⁰ Respondiéronles sus padres y dijeron: Sabemos que éste es nuestro hijo, y que nació ciego: ²¹ Mas cómo vea ahora, no sabemos; ó quién le haya abierto los ojos, nosotros no lo sabemos; él tiene edad, preguntadle á él; él hablará de sí. ²² Esto dijeron sus padres, porque tenían miedo de los Judíos: porque ya los Judíos habían resuelto que si alguno confesase ser él el Mesías, fuese fuera de la sinagoga. ²³ Por eso dijeron sus padres: Edad tiene, preguntadle á él. ²⁴ Así que, volvieron á llamar al hombre que había sido ciego, y dijéronle: Da gloria á Dios: nosotros sabemos que este hombre es pecador. ²⁵ Entonces él respondió, y dijo: Si es pecador, no lo sé: una cosa sé, que habiendo yo sido ciego, ahora veo. ²⁶ Y volviéronle á decir: ¿Qué te hizo? ¿Cómo te abrió los ojos? ²⁷ Respondióles: Ya os lo he dicho, y no habéis atendido: ¿por

9:7 Esto puede haber simbolizado el bautismo, el lavado que debemos hacernos una vez que ‘vemos’.

9:11 Aquel hombre – No había nada en Jesús que diera a nadie la idea de que él era Dios. Esto es una perversión de la teología humana posterior, más bien que el testimonio de los relatos del evangelio.

9:16 Ese hombre no procede de Dios, porque no guarda el día de reposo – Los que guardan el día de reposo dicen lo mismo hoy día; pero la respuesta de Jesús sigue siendo la misma para ellos también.

9:21 El temor de ellos a la disociación religiosa contrasta con la actitud valiente de su hijo. La excomunió es una práctica de la que abusan muchos grupos religiosos.

qué lo queréis otra vez oír? ¿queréis también vosotros haceros sus discípulos? ²⁸ Y le ultrajaron, y dijeron: Tú eres su discípulo; pero nosotros discípulos de Moisés somos. ²⁹ Nosotros sabemos que á Moisés habló Dios: mas éste no sabemos de dónde es. ³⁰ Respondió aquel hombre, y díjoles: Por cierto, maravillosa cosa es ésta, que vosotros no sabéis de dónde sea, y á mí me abrió los ojos. ³¹ Y sabemos que Dios no oye á los pecadores: mas si alguno es temeroso de Dios, y hace su voluntad, á éste oye. ³² Desde el siglo no fué oído, que abriese alguno los ojos de uno que nació ciego. ³³ Si éste no fuera de Dios, no pudiera hacer nada. ³⁴ Respondieron, y dijéronle: En pecados eres nacido todo, ¿y tú nos enseñas? Y echáronle fuera. ³⁵ Oyó Jesús que le habían echado fuera; y hallándole, díjole: ¿Crees tú en el Hijo de Dios? ³⁶ Respondió él, y dijo: ¿Quién es, Señor, para que crea en él? ³⁷ Y díjole Jesús: Y le has visto, y el que habla contigo, él es. ³⁸ Y él dice: Creo, Señor; y adoróle. ³⁹ Y dijo Jesús: Yo, para juicio he venido á este mundo: para que los que no ven, vean; y

los que ven, sean cegados. ⁴⁰ Y ciertos de los Fariseos que estaban con él oyeron esto, y dijéronle: ¿Somos nosotros también ciegos? ⁴¹ Díjoles Jesús: Si fuerais ciegos, no tendríais pecado: mas ahora porque decís, Venmos, por tanto vuestro pecado permanece.

10

DE cierto, de cierto os digo: El que no entra por la puerta en el corral de las ovejas, mas sube por otra parte, el tal es ladrón y robador. ² Mas el que entra por la puerta, el pastor de las ovejas es. ³ A éste abre el portero, y las ovejas oyen su voz: y á sus ovejas llama por nombre, y las saca. ⁴ Y como ha sacado fuera todas las propias, va delante de ellas; y las ovejas le siguen, porque conocen su voz. ⁵ Mas al extraño no seguirán, antes huirán de él: porque no conocen la voz de los extraños. ⁶ Esta parábola les dijo Jesús; mas ellos no entendieron qué era lo que les decía. ⁷ Volvióles, pues, Jesús á decir: De cierto, de cierto os digo: Yo soy la puerta de las ovejas. ⁸ Todos los que antes de mí vinieron, la-

9:31 El hombre razonaba que Jesús debe haber orado a Dios a fin de que Dios realizara este milagro; y que complació a Dios, porque Dios le escuchó a un extremo asombroso. Él llegó a un entendimiento muy exacto de la naturaleza de Jesús y su relación con su Padre.

9:34 Lo expulsaron de la sinagoga por creer en Jesús y por haber sido sanado por él. Típico abuso religioso.

9:38 El hombre creyó después de su sanación; la verdadera posesión de los dones del Espíritu Santo permitía que se realizaran milagros sobre los incrédulos y gente como este hombre que ignoraban quien era Jesús (v. 25).

9:41 El conocimiento, el ‘ver’, trae responsabilidad ante el juicio divino.

10:5 Hay algo instintivamente atractivo para nosotros en las palabras de Jesús. Cuando leemos los ‘evangelios’ carentes de inspiración, queda claro, casi instintivamente, que esas no son las verdaderas palabras de Jesús.

drones son y robadores; mas no los oyeron las ovejas. ⁹ Yo soy la puerta: el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos. ¹⁰ El ladrón no viene sino para hurtar, y matar, y destruir: yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia. ¹¹ Yo soy el buen pastor: el buen pastor su vida da por las ovejas. ¹² Mas el asalariado, y que no es el pastor, de quien no son propias las ovejas, ve al lobo que viene, y deja las ovejas, y huye, y el lobo las arrebata, y esparce las ovejas. ¹³ Así que, el asalariado, huye, porque es asalariado, y no tiene cuidado de las ovejas. ¹⁴ Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen. ¹⁵ Como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; y pongo mi vida por las ovejas. ¹⁶ También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquéllas también me conviene traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor. ¹⁷ Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla á tomar. ¹⁸ Nadie me la quita, mas yo la pongo de mí mismo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para vol-

verla á tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre. ¹⁹ Y volvió á haber disensión entre los Judíos por estas palabras. ²⁰ Y muchos de ellos decían: Demonio tiene, y está fuera de sí; ¿para qué le oís? ²¹ Decían otros: Estas palabras no son de endemoniado: ¿puede el demonio abrir los ojos de los ciegos? ²² Y se hacía la fiesta de la dedicación en Jerusalem; y era invierno; ²³ Y Jesús andaba en el templo por el portal de Salomón. ²⁴ Y rodeáronle los Judíos y dijéronle: ¿Hasta cuándo nos has de turbar el alma? Si tú eres el Cristo, dínoslo abiertamente. ²⁵ Respondióles Jesús: Os lo he dicho, y no creéis: las obras que yo hago en nombre de mi Padre, ellas dan testimonio de mí; ²⁶ Mas vosotros no creéis, porque no sois de mis ovejas, como os he dicho. ²⁷ Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen; ²⁸ Y yo les doy vida eterna: y no perecerán para siempre, ni nadie las arrebatará de mi mano. ²⁹ Mi Padre que me las dió, mayor que todos es: y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. ³⁰ Yo y el Padre una cosa somos. ³¹ Entonces volvie-

10:9 La 'entrada' al redil [la iglesia] es por medio del bautismo en Cristo. No hay otra forma de 'entrar'.

10:12 Éste es un pastor poco común; lucha con un lobo hasta la muerte por la oveja. Los lobos no luchan tan desesperadamente. Pero éste sí. El pecado parece una amenaza, pero algo que el hombre puede vencer fácilmente; cuando de hecho no se puede vencer fácilmente; es una enconada lucha hasta la muerte.

10:15 El Padre me conoce, y yo conozco al Padre – Los verbos griego están aquí en tiempo continuo. Dios crece en conocimiento de Jesús, y Jesús crece en conocimiento de Dios. Es una relación dinámica entre ellos; la eternidad no será para nosotros 'la misma vieja escena'; nosotros también creceremos en conocer a Dios, e incluso viceversa.

10:16 Otras ovejas – ¿Los gentiles?

10:30 La unidad entre el Padre y el Hijo que se menciona aquí, es la misma clase de unidad posible entre el Padre y todos sus hijos (Juan 17:21). El uso de la forma neutra

ron á tomar piedras los Judíos para apedrearle. ³² Respondióles Jesús: Muchas buenas obras os he mostrado de mi Padre; ¿por cuál obra de esas me apedreáis? ³³ Respondieronle los Judíos, diciendo: Por buena obra no te apedreamos, sino por la blasfemia; y porque tú, siendo hombre, te haces Dios. ³⁴ Respondióles Jesús: ¿No está escrito en vuestra ley: Yo dije, Dioses sois? ³⁵ Si dijo, dioses, á aquellos á los cuales fué hecha palabra de Dios (y la Escritura no puede ser quebrantada); ³⁶ ¿A quien el Padre santificó y envió al mundo, vosotros decís: Tú blasfemas, porque dije: Hijo de Dios soy? ³⁷ Si no hago obras de mi Padre, no me creáis. ³⁸ Mas si las hago, aunque á mí no creáis, creed á las obras; para que conozcáis y creáis que el Padre está en mí, y yo en el Padre. ³⁹ Y procuraban otra vez prenderle; mas él se salió de sus manos; ⁴⁰ Y volvióse tras el Jordán, á aquel lugar donde primero había estado bautizando Juan; y estúvose allí. ⁴¹ Y muchos venían á él, y decían: Juan, á la verdad, ninguna señal hizo; mas todo lo que Juan dijo de éste,

era verdad. ⁴² Y muchos creyeron allí en él.

11

ESTABA entonces enfermo uno llamado Lázaro, de Bethania, la aldea de María y de Marta su hermana. ² (Y María, cuyo hermano Lázaro estaba enfermo, era la que ungió al Señor con unguento, y limpió sus pies con sus cabellos.) ³ Enviaron, pues, sus hermanas á él, diciendo: Señor, he aquí, el que amas está enfermo. ⁴ Y oyéndolo Jesús, dijo: Esta enfermedad no es para muerte, mas por gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella. ⁵ Y amaba Jesús á Marta, y á su hermana, y á Lázaro. ⁶ Como oyó pues que estaba enfermo, quedóse aún dos días en aquel lugar donde estaba. ⁷ Luego, después de esto, dijo á los discípulos: Vamos á Judea otra vez. ⁸ Dícenle los discípulos: Rabbí, ahora procuraban los Judíos apedrearle, ¿y otra vez vas allá? ⁹ Respondió Jesús: ¿No tiene el día doce horas? El que anduviere de día, no tropieza, porque ve la luz de este mundo. ¹⁰ Mas el que anduviere de noche,

para "uno" (hen esmen) en Juan 10:30 muestra que el Padre y el Hijo no son intercambiables; son uno mutuamente, no uno y el mismo.

10:33-36 Jesús negó que era Dios. Él cita un ejemplo de cómo a los hombres se les puede llamar 'dioses' (elohim); y muestra que la gente es ilógica al afirmar que él pensaba que era Dios, cuando sólo había dicho que era el Hijo de Dios.

10:41 Juan no realizó milagros y predicó un severo mensaje de arrepentimiento y preparación para la venida de Jesús. La gente acudía en tropel para oírlo, aceptando lo que él decía, se arrepentían y eran bautizados. Por lo tanto, su propia sinceridad debe haber sido muy obvia; era esto lo que le daba autoridad a los ojos y oídos de su público. Esto mismo puede verificarse en nuestra predicación.

11:6 La falta de inmediata respuesta a nuestras peticiones no significa que Dios o Jesús no nos han escuchado. Ellos han 'contestado', pero por diversas razones, para glorificar más su Nombre, pueden demorar en 'venir' con la respuesta.

tropieza, porque no hay luz en él. 11 Dicho esto, díceles después: Lázaro nuestro amigo duerme; mas voy á despertarle del sueño. 12 Dijeron entonces sus discípulos: Señor, si duerme, salvo estará. 13 Mas esto decía Jesús de la muerte de él: y ellos pensaron que hablaba del reposar del sueño. 14 Entonces, pues, Jesús les dijo claramente: Lázaro es muerto; 15 Y huélgome por vosotros, que yo no haya estado allí, para que creáis: mas vamos á él. 16 Dijo entonces Tomás, el que se dice el Dídimo, á sus condiscípulos: Vamos también nosotros, para que muramos con él. 17 Vino pues Jesús, y halló que había ya cuatro días que estaba en el sepulcro. 18 Y Bethania estaba cerca de Jerusalem, como quince estadios; 19 Y muchos de los Judíos habían venido á Marta y á María, á consolarlas de su hermano. 20 Entonces Marta, como oyó que Jesús venía, salió á encontrarle; mas María se estuvo en casa. 21 Y Marta dijo á Jesús: Señor, si hubieses estado aquí, mi hermano no fuera muerto; 22 Mas también sé ahora, que todo lo que pidieres de Dios, te dará Dios. 23 Dícele Jesús: Resucitará tu hermano. 24 Marta le dice: Yo sé que resucitará en la resurrección en el día postrero. 25 Dícele Jesús: Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en

mí, aunque esté muerto, vivirá. 26 Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto? 27 Dícele: Sí, Señor; yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, que has venido al mundo. 28 Y esto dicho, fué, y llamó en secreto á María su hermana, diciendo: El Maestro está aquí y te llama. 29 Ella, como lo oyó, levántase prestamente y viene á él. 30 (Que aun no había llegado Jesús á la aldea, mas estaba en aquel lugar donde Marta le había encontrado.) 31 Entonces los Judíos que estaban en casa con ella, y la consolaban, como vieron que María se había levantado prestamente, y había salido, siguiéronla, diciendo: Va al sepulcro á llorar allí. 32 Mas María, como vino donde estaba Jesús, viéndole, derribóse á sus pies, diciéndole: Señor, si hubieras estado aquí, no fuera muerto mi hermano. 33 Jesús entonces, como la vió llorando, y á los Judíos que habían venido juntamente con ella llorando, se conmovió en espíritu, y turbóse, 34 Y dijo: ¿Dónde le pusisteis? Dícenle: Señor, ven, y ve. 35 Y lloró Jesús. 36 Dijeron entonces los Judíos: Mirad cómo le amaba. 37 Y algunos de ellos dijeron: ¿No podía éste que abrió los ojos al ciego, hacer que éste no muriera? 38 Y Jesús, conmoviéndose otra vez en sí mismo, vino al

11:24 Nada se dice aquí acerca de un alma inmortal que va en busca del galardón al cielo después de la muerte. En cambio, se pone el énfasis en la resurrección corporal literal de los creyentes de entre los muertos, cuando regrese Cristo. Por el bautismo nos identificamos con la muerte y resurrección de Jesús y podemos participar de esta gran esperanza (Rom. 6:3-5).

11:38 Conmovido – En oración a Dios. Asimismo, el ‘llanto’ del v. 35 se produjo mientras oraba. Rom. 8:26 dice que Jesús ora por nosotros con gemidos. Por lo tanto,

sepulcro. Era una cueva, la cual tenía una piedra encima. ³⁹ Dice Jesús: Quitad la piedra. Marta, la hermana del que se había muerto, le dice: Señor, hiede ya, que es de cuatro días. ⁴⁰ Jesús le dice: ¿No te he dicho que, si creyeres, verás la gloria de Dios? ⁴¹ Entonces quitaron la piedra de donde el muerto había sido puesto. Y Jesús, alzando los ojos arriba, dijo: Padre, gracias te doy que me has oído. ⁴² Que yo sabía que siempre me oyes; mas por causa de la compañía que está alrededor, lo dije, para que crean que tú me has enviado. ⁴³ Y habiendo dicho estas cosas, clamó á gran voz: Lázaro, ven fuera. ⁴⁴ Y el que había estado muerto, salió, atadas las manos y los pies con vendas; y su rostro estaba envuelto en un sudario. Díceles Jesús: Desatadle, y dejadle ir. ⁴⁵ Entonces muchos de los Judíos que habían venido á María, y habían visto lo que había hecho Jesús, creyeron en él. ⁴⁶ Mas algunos de ellos fueron á los Fariseos, y dijéronles lo que Jesús había hecho. ⁴⁷ Entonces los pontífices y

los Fariseos juntaron concilio, y decían: ¿Qué hacemos? porque este hombre hace muchas señales. ⁴⁸ Si le dejamos así, todos creerán en él: y vendrán los Romanos, y quitarán nuestro lugar y la nación. ⁴⁹ Y Caifás, uno de ellos, sumo pontífice de aquel año, les dijo: Vosotros no sabéis nada; ⁵⁰ Ni pensáis que nos conviene que un hombre muera por el pueblo, y no que toda la nación se pierda. ⁵¹ Mas esto no lo dije de sí mismo; sino que, como era el sumo pontífice de aquel año, profetizó que Jesús había de morir por la nación: ⁵² Y no solamente por aquella nación, mas también para que juntase en uno los hijos de Dios que estaban derramados. ⁵³ Así que, desde aquel día consultaban juntos de matarle. ⁵⁴ Por tanto, Jesús ya no andaba manifiestamente entre los Judíos; mas fué de allí á la tierra que está junto al desierto, á una ciudad que se llama Ephraim: y estabase allí con sus discípulos. ⁵⁵ Y la Pascua de los Judíos estaba cerca: y muchos subieron de aquella tierra á Jerusalem antes de la

nosotros deberíamos tomar nuestra vida de oración con seriedad, sabiendo que hay tan intensa mediación efectuándose por nosotros en el cielo mismo, delante del trono de Dios.

11:41 Jesús agradeció a Dios por la respuesta a sus oraciones incluso antes de que se haya producido la respuesta, es decir, antes de que Lázaro hubiera salido. Jesús no era hipócrita; él practicaba lo que había enseñado en Marcos 11:24: “Por tanto, os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá”.

11:44 El milagro no sólo fue de resurrección; sino que un hombre atado de pies y manos pudiera deshacerse de la mortaja y caminar por una cueva hasta su entrada y salir al aire libre. Los prodigios que hace Dios en nuestra vida contienen muchísimos prodigios ‘menores’ cuando los analizamos.

11:52 La cruz debería producir unidad entre los hijos de Dios. Esto se debería ver especialmente en la reunión para el partimiento del pan, cuando nos congregamos para recordar la muerte de Cristo. Este no es el lugar para división y exclusión de los hijos de Dios, sino para celebrar nuestra unidad.

Pascua, para purificarse; ⁵⁶ Y buscaban á Jesús, y hablaban los unos con los otros estando en el templo: ¿Qué os parece, que no vendrá á la fiesta? ⁵⁷ Y los pontífices y los Fariseos habían dado mandamiento, que si alguno supiese dónde estuviera, lo manifestase, para que le prendiesen.

12

Y JESÚS, seis días antes de la Pascua, vino á Bethania, donde estaba Lázaro, que había sido muerto, al cual había resucitado de los muertos. ² E hicieronle allí una cena: y Marta servía, y Lázaro era uno de los que estaban sentados á la mesa juntamente con él. ³ Entonces María tomó una libra de unguento de nardo líquido de mucho precio, y ungió los pies de Jesús, y limpió sus pies con sus cabellos: y la casa se llenó del olor del unguento. ⁴ Y dijo uno de sus discípulos, Judas Iscariote, hijo de Simón, el que le había de entregar: ⁵ ¿Por qué no se ha vendido este unguento por trescientos dineros, y se dió á los pobres? ⁶ Mas dijo esto, no por el cuidado que él tenía de los pobres; sino porque era ladrón, y tenía la bolsa, y traía lo que se echaba en ella. ⁷ Entonces Jesús dijo: Déjala: para el día de mi se-

pultura ha guardado esto; ⁸ Porque á los pobres siempre los tenéis con vosotros, mas á mí no siempre me tenéis. ⁹ Entonces mucha gente de los Judíos entendió que él estaba allí; y vinieron no solamente por causa de Jesús, mas también por ver á Lázaro, al cual había resucitado de los muertos. ¹⁰ Consultaron asimismo los príncipes de los sacerdotes, de matar también á Lázaro; ¹¹ Porque muchos de los Judíos iban y creían en Jesús por causa de él. ¹² El siguiente día, mucha gente que había venido á la fiesta, como oyeron que Jesús venía á Jerusalem, ¹³ Tomaron ramos de palmas, y salieron á recibirle, y clamaban: ¡Hosanna, Bendito el que viene en el nombre del Señor, el Rey de Israel! ¹⁴ Y halló Jesús un asnillo, y se sentó sobre él, como está escrito: ¹⁵ No temas, hija de Sión: he aquí tu Rey viene, sentado sobre un pollino de asna. ¹⁶ Estas cosas no las entendieron sus discípulos de primero: empero cuando Jesús fué glorificado, entonces se acordaron de que estas cosas estaban escritas de él, y que le hicieron estas cosas. ¹⁷ Y la gente que estaba con él, daba testimonio de cuando llamó á Lázaro del sepulcro, y le resucitó de los muertos. ¹⁸ Por lo cual también había

12:6 Alguien con la percepción de Jesús seguramente sabía lo que estaba pasando. Pero no le hizo ninguna objeción a Judas, con la esperanza de que se arrepintiera. Cuando vemos las fallas de los demás, puede que no sea sabio objetarlos inmediatamente.

12:7 A pesar de predecir su muerte con tanta claridad, parece que sólo María entendió realmente. En su predicación del evangelio, Juan estaba diciendo que los discípulos varones —los predicadores públicos del evangelio— no habían entendido la parte más básica de él, es decir, la muerte de Cristo, pero una mujer entendió. De este modo, Juan estaba poniendo el ejemplo de una mujer como el modelo a imitar para sus oyentes y lectores.

venido la gente á recibirle, porque había oído que él había hecho esta señal; 19 Mas los Fariseos dijeron entre sí: ¿Veis que nada aprovecháis? he aquí, el mundo se va tras de él. 20 Y había ciertos Griegos de los que habían subido á adorar en la fiesta: 21 Estos pues, se llegaron á Felipe, que era de Betsaida de Galilea, y rogáronle, diciendo: Señor, querríamos ver á Jesús. 22 Vino Felipe, y díjolo á Andrés: Andrés entonces, y Felipe, lo dicen á Jesús. 23 Entonces Jesús les respondió, diciendo: La hora viene en que el Hijo del hombre ha de ser glorificado. 24 De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, él solo queda; mas si muriere, mucho fruto lleva. 25 El que ama su vida, la perderá; y el que aborrece su vida en este mundo, para vida eterna la guardará. 26 Si alguno me sirve, sígame: y donde yo estuviere, allí también estará mi servidor. Si alguno me sirviere, mi Padre le honrará. 27 Ahora está turbada mi alma;

¿y qué diré? Padre, sálvame de esta hora. Mas por esto he venido en esta hora. 28 Padre, glorifica tu nombre. Entonces vino una voz del cielo: Y lo he glorificado, y lo glorificaré otra vez. 29 Y la gente que estaba presente, y había oído, decía que había sido trueno. Otros decían: Angel le ha hablado. 30 Respondió Jesús, y dijo: No ha venido esta voz por mi causa, mas por causa de vosotros. 31 Ahora es el juicio de este mundo: ahora el príncipe de este mundo será echado fuera. 32 Y yo, si fuere levantado de la tierra, á todos traeré á mí mismo. 33 Y esto decía dando á entender de qué muerte había de morir. 34 Respondióle la gente: Nosotros hemos oído de la ley, que el Cristo permanece para siempre: ¿cómo pues dices tú: Conviene que el Hijo del hombre sea levantado? ¿Quién es este Hijo del hombre? 35 Entonces Jesús les dice: Aun por un poco estará la luz entre vosotros: andad entre tanto que tenéis luz, porque no os sorprendan las tinieblas; porque el que anda en

12:24 Jesús percibió el gran potencial, el fruto, en la terrible experiencia por la cual estaba a punto de pasar. Nosotros podemos enfrentar nuestros sufrimientos de igual manera.

12:25 Primero debemos morir a fin de vivir eternamente. Este es el simbolismo del bautismo; descender al agua es como la muerte de Jesús, subir del agua es como la resurrección de él (Rom. 6:3-5). Pero debemos llevar este principio en la vida cotidiana, sacrificando lo que pudimos tener en esta vida a fin de que podamos vivir eternamente.

12:27 Esta es una maravillosa percepción del proceso del pensamiento interno de Jesús mientras luchaba con la tentación. Debido a que resistió a la tentación, él puede apoyarnos cuando somos tentados (Hebreos 4:15, 16).

12:32 Necesitamos reconstruir en nuestra propia mente la imagen de Cristo colgando crucificado en la cruz. Si somos el pueblo de Dios, esa imagen nos llevará más cerca de él. "A todos" no se refiere aquí a todo ser humano, sino a aquellos que se acercan a Jesús en la cruz. Este grupo de gente son 'todas las cosas' para Dios.

12:34 Hijo del hombre – Esta era la auto-descripción favorita de Jesús. De este modo, él recalca su humanidad, de que él era uno de nosotros, de nuestra naturaleza.

tinieblas, no sabe dónde va. ³⁶ Entre tanto que tenéis la luz, creed en la luz, para que seáis hijos de luz. Estas cosas habló Jesús, y fué, y escondióse de ellos. ³⁷ Empero habiendo hecho delante de ellos tantas señales, no creían en él. ³⁸ Para que se cumpliese el dicho que dijo el profeta Isaías: ¿Señor, quién ha creído á nuestro dicho? ¿y el brazo del Señor, á quién es revelado? ³⁹ Por esto no podían creer, porque otra vez dijo Isaías: ⁴⁰ Cegó los ojos de ellos, y endureció su corazón; porque no vean con los ojos, y entiendan de corazón, y se conviertan, y yo los sane. ⁴¹ Estas cosas dijo Isaías cuando vió su gloria, y habló de él. ⁴² Con todo eso, aun de los príncipes, muchos creyeron en él; mas por causa de los Fariseos no lo confesaban, por no ser echados de la sinagoga. ⁴³ Porque amaban más la gloria de los hombres que la gloria de Dios. ⁴⁴ Mas Jesús clamó y dijo: El que cree en mí, no cree en mí, sino en el que me envió; ⁴⁵ Y el que me ve, ve al que me en-

vió. ⁴⁶ Yo la luz he venido al mundo, para que todo aquel que cree en mí no permanezca en tinieblas. ⁴⁷ Y el que oyere mis palabras, y no las creyere, yo no le juzgo; porque no he venido á juzgar al mundo, sino á salvar al mundo. ⁴⁸ El que me desecha, y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue: la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero. ⁴⁹ Porque yo no he hablado de mí mismo: mas el Padre que me envió, él me dió mandamiento de lo que he de decir, y de lo que he de hablar. ⁵⁰ Y sé que su mandamiento es vida eterna: así que, lo que yo hablo, como el Padre me lo ha dicho, así hablo.

13

ANTES de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que su hora había venido para que pasase de este mundo al Padre, como había amado á los suyos que estaban en el mundo, amólos hasta el fin. ² Y la cena acabada, como el diablo ya había

12:40 Dios ciega los ojos de aquellos que no quieren ver. Debemos tener cuidado de no caer en una espiral descendente, sino mantenernos en cambio en una espiral ascendente de creencia y respuesta a esa creencia.

12:42 Mucha gente hoy día 'cree', pero no lo admitirá públicamente, porque están preocupados de lo que pueda pensar la gente de ellos. Dios dispuso las circunstancias de modo tal que gobernantes como Nicodemo y José 'salieran' públicamente; pero otros no respondieron a eso y debido a que ocultaron su luz bajo una cubeta, perdieron su fe y su luz se apagó.

12:43 Si creemos y confesamos esa fe, por medio del bautismo y una abierta vida de compromiso, entonces Dios nos glorifica en su libro, en su camino, incluso si el mundo no lo ve así.

12:48 Es como si los versículos bíblicos, las palabras de Jesús, nos serán recordadas en el día del juicio y nos preguntarán cómo respondemos a ellas. Habrá un proceso de juicio, no tan sólo un sí o ninguna declaración de parte de nuestro Juez.

13:1 Dar su vida por el pueblo de Dios es 'amar hasta el fin'. Jesús definió eso para nosotros en su crucifixión.

metido en el corazón de Judas, hijo de Simón Iscariote, que le entregase, ³ Sabiendo Jesús que el Padre le había dado todas las cosas en las manos, y que había salido de Dios, y á Dios iba, ⁴ Levántase de la cena, y quítase su ropa, y tomando una toalla, ciñóse. ⁵ Luego puso agua en un lebrillo, y comenzó á lavar los pies de los discípulos, y á limpiarlos con la toalla con que estaba ceñido. ⁶ Entonces vino á Simón Pedro; y Pedro le dice: ¿Señor, tú me lavas los pies? ⁷ Respondió Jesús, y díjole: Lo que yo hago, tú no entiendes ahora; mas lo entenderás después. ⁸ Dícele Pedro: No me lavarás los pies jamás. Respondióle Jesús: Si no te lavare, no tendrás parte conmigo. ⁹ Dícele Simón Pedro: Señor, no sólo mis pies, mas aun las manos y la cabeza. ¹⁰ Dícele Jesús: El que está lavado, no necesita sino que lave los pies, mas está todo limpio: y vosotros limpios estáis, aunque

no todos. ¹¹ Porque sabía quién le había de entregar; por eso dijo: No estáis limpios todos. ¹² Así que, después que les hubo lavado los pies, y tomado su ropa, volviéndose á sentar á la mesa, díjoles: ¿Sabéis lo que os he hecho? ¹³ Vosotros me llamáis, Maestro, y, Señor: y decís bien; porque lo soy. ¹⁴ Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavar los pies los unos á los otros. ¹⁵ Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis. ¹⁶ De cierto, de cierto os digo: El siervo no es mayor que su señor, ni el apóstol es mayor que el que le envió. ¹⁷ Si sabéis estas cosas, bienaventurados seréis, si las hicieréis. ¹⁸ No hablo de todos vosotros: yo sé los que he elegido: mas para que se cumpla la Escritura: El que come pan conmigo, levantó contra mí su calcañar. ¹⁹ Desde ahora os lo digo antes que se haga, para

13:3, 4 Percibimos en estos versículos el muy definido sentido del propósito que había en Jesús. Nosotros, los que llevamos su cruz, deberíamos tener lo mismo. El sinnúmero de pequeñas decisiones que enfrentamos cada día y que haremos en el contexto de la vida con el propósito que tenemos en Cristo.

13:5 Lavar los pies de los huéspedes era el trabajo del siervo más inferior. Jesús nos mostró que la verdadera grandeza está en el servicio humilde, en ser un “siervo de todos”. Incluso Pedro luchó por tratar de entender la enorme extensión de este principio (v. 7), y también nosotros lo encontramos difícil de captar.

13:8 No tendrás parte – Esto podría ser una referencia a la importancia vital del bautismo a fin de “estar en Cristo”; “el que creyere y fuere bautizado, será salvo” (Marcos 16:16); a menos que una persona nazca del agua y del espíritu, no puede entrar en el reino de Dios (Juan 3:3-5).

13:16 Jesús repetidamente se describió a sí mismo como “enviado” por Dios; por lo tanto, reconoció que su Padre era mayor que él, como se declara específicamente en Juan 14:28. Por consiguiente, él no era ‘Dios’ en un sentido trinitario.

13:19 El propósito de la profecía o predicción bíblica no es darnos un mapa de ruta de los acontecimientos del futuro, sino más bien que cuando ocurran acontecimientos, podamos entenderlos en su contexto divino.

que cuando se hiciere, creáis que yo soy. ²⁰ De cierto, de cierto os digo: El que recibe al que yo enviare, á mí recibe; y el que á mí recibe, recibe al que me envié. ²¹ Como hubo dicho Jesús esto, fué conmovido en el espíritu, y protestó, y dijo: De cierto, de cierto os digo, que uno de vosotros me ha de entregar. ²² Entonces los discípulos mirábanse los unos á los otros, dudando de quién decía. ²³ Y uno de sus discípulos, al cual Jesús amaba, estaba recostado en el seno de Jesús. ²⁴ A éste, pues, hizo señas Simón Pedro, para que preguntase quién era aquél de quien decía. ²⁵ El entonces recostándose sobre el pecho de Jesús, dícele: Señor, ¿quién es? ²⁶ Respondió Jesús: Aquél es, á quien yo diere el pan mojado. Y mojado el pan, diólo á Judas Iscariote, hijo de Simón. ²⁷ Y tras el bocado Satanás entró en él. Entonces Jesús le dice: Lo que haces, hazlo más presto. ²⁸ Mas ninguno de los que estaban á la mesa entendió á qué propósito le dijo esto. ²⁹ Porque los unos pensaban, porque Judas tenía la bolsa, que Jesús le decía: Compra lo que necesitamos

para la fiesta: ó, que diese algo á los pobres. ³⁰ Como él pues hubo tomado el bocado, luego salió: y era ya noche. ³¹ Entonces como él salió, dijo Jesús: Ahora es glorificado el Hijo del hombre, y Dios es glorificado en él. ³² Si Dios es glorificado en él, Dios también le glorificará en sí mismo, y luego le glorificará. ³³ Hijitos, aun un poco estoy con vosotros. Me buscaréis; mas, como dije á los Judíos: Donde yo voy, vosotros no podéis venir; así digo á vosotros ahora. ³⁴ Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos á otros: como os he amado, que también os améis los unos á los otros. ³⁵ En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros. ³⁶ Dícele Simón Pedro: Señor, ¿adónde vas? Respondióle Jesús: Donde yo voy, no me puedes ahora seguir; mas me seguirás después. ³⁷ Dícele Pedro: Señor, ¿por qué no te puedo seguir ahora? mi alma pondré por ti. ³⁸ Respondióle Jesús: ¿Tu alma pondrás por mí? De cierto, de cierto te digo: No cantará el gallo, sin que me hayas negado tres veces.

13:20 Nosotros somos los representantes de Jesús en este mundo, y nuestra conducta debería ser apropiada.

13:23 Este otro discípulo era probablemente Juan. Al predicar el evangelio, Juan se desperfilaba. Él se describe a sí mismo simplemente como un discípulo al que Jesús amaba. Nosotros deberíamos tener semejante modestia cuando prediquemos a Cristo, enfocándonos en él más bien que en nosotros mismos.

13:26 Esta era la señal de ser el huésped especialmente favorecido. Reconocer la grandeza del amor de Cristo por nosotros nos lleva ya sea al arrepentimiento o, como Judas, a las tinieblas.

13:34 Lo "nuevo" de este mandamiento es amar como Jesús nos ha amado. Y él murió por nosotros, el justo por los injustos para poder llevarnos a Dios.

13:35 Nuestro poco común amor por los demás debería ser un sorprendente testimonio que llame la atención de aquellos que nos rodean.

14

NO se turbe vuestro corazón: creéis en Dios, creed también en mí. ² En la casa de mi Padre muchas moradas hay: de otra manera os lo hubiera dicho: voy, pues, á preparar lugar para vosotros. ³ Y si me fuere, y os aparejare lugar, vendré otra vez, y os tomaré á mí mismo: para que donde yo estoy, vosotros también estéis. ⁴ Y sabéis á dónde voy; y sabéis el camino. ⁵ Dícele Tomás: Señor, no sabemos á dónde vas: ¿cómo, pues, podemos saber el camino? ⁶ Jesús le dice: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida: nadie viene al Padre, sino por mí. ⁷ Si me conocieseis, también á mi Padre conoceriais: y desde ahora le conocéis, y le habéis visto. ⁸ Dícele Felipe: Señor, muéstranos el Padre, y nos basta. ⁹ Jesús le dice: ¿Tanto tiempo ha que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre? ¹⁰ ¿No crees que yo soy en

el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo de mí mismo: mas el Padre que está en mí, él hace las obras. ¹¹ Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí: de otra manera, creedme por las mismas obras. ¹² De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago también él las hará; y mayores que éstas hará; porque yo voy al Padre. ¹³ Y todo lo que pidieris al Padre en mi nombre, esto haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. ¹⁴ Si algo pidieris en mi nombre, yo lo haré. ¹⁵ Si me amáis, guardad mis mandamientos; ¹⁶ Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: ¹⁷ Al Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce: mas vosotros le conocéis; porque está con vosotros, y será en vosotros. ¹⁸ No os dejaré huérfanos: vendré á vosotros. ¹⁹ Aun un poquito, y el mundo no me verá más; empero vosotros me veréis; porque

14:2 La casa de Dios se refiere a su templo, su familia, no al cielo como un lugar de ubicación. Hay un lugar específico para cada uno de nosotros dentro de su familia y propósito. “Voy” es en respuesta a la pregunta de Pedro en 13:36: ‘¿A dónde vas?’. Jesús se dirigía hacia la cruz, y ‘vendrá otra vez’ en su resurrección. Estos versículos no enseñan que iremos al cielo.

14:6 Por lo tanto, las religiones no cristianas verdaderamente no pueden llevarnos a Dios.

14:9 ‘Ver’ en el relato del evangelio según Juan a menudo significa entender. Nadie puede ver literalmente a Dios, pero Jesús nos lo ha revelado (Juan 1:18); nosotros podemos ‘verlo’ en la medida que podamos ‘ver’ o entender a Jesús.

14:10 Las palabras y obras de Jesús hacen paralelo aquí. Nuestras palabras también deberían estar respaldadas por nuestras acciones y ser congruentes con ellas.

14:13 Esta no es una promesa general para hacer todo lo que uno pida; todo lo que pidamos que glorifique a Dios, eso él hará.

14:19 La resurrección de Jesús garantiza nuestra resurrección; si somos bautizados en él y si su nueva vida vive en nosotros (Rom. 6:3-5).

yo vivo, y vosotros también viviréis. ²⁰ En aquel día vosotros conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros. ²¹ El que tiene mis mandamientos, y los guarda, aquél es el que me ama; y el que me ama, será amado de mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré á él. ²² Dícele Judas, no el Iscariote: Señor, ¿qué hay porque te hayas de manifestar á nosotros, y no al mundo? ²³ Respondió Jesús, y díjole: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amaré, y vendremos á él, y haremos con él morada. ²⁴ El que no me ama, no guarda mis palabras: y la palabra que habéis oído, no es mía, sino del Padre que me envió. ²⁵ Estas cosas os he hablado estando con vosotros. ²⁶ Mas el Consolador, el Espíritu Santo, al cual el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todas las cosas que os he dicho. ²⁷ La paz os dejo, mi paz os doy: no como el mundo la da, yo os la doy. No se tur-

be vuestro corazón, ni tenga miedo. ²⁸ Habéis oído cómo yo os he dicho: Voy, y vengo á vosotros. Si me amaseis, ciertamente os gozaríais, porque he dicho que voy al Padre: porque el Padre mayor es que yo. ²⁹ Y ahora os lo he dicho antes que se haga; para que cuando se hiciere, creáis. ³⁰ Ya no hablaré mucho con vosotros: porque viene el príncipe de este mundo; mas no tiene nada en mí. ³¹ Empero para que conozca el mundo que amo al Padre, y como el Padre me dió el mandamiento, así hago. Levantaos, vamos de aquí.

15

YO soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. ² Todo pámpano que en mí no lleva fruto, le quitará: y todo aquel que lleva fruto, le limpiará, para que lleve más fruto. ³ Ya vosotros sois limpios por la palabra que os he hablado. ⁴ Estad en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto de sí

14:21 el que tiene... y guarda – El correcto conocimiento e la palabra de Cristo es importante. No podemos guardar su palabra sin saber lo que es.

14:22, 23 La razón por la que no todos ‘captan’ acerca de Dios y Jesús es porque no guardan la palabra divina de ellos.

14:26 Por lo tanto, el Consolador, el Espíritu Santo, tenía especial aplicabilidad en los discípulos que oían a Jesús; les trajo a la memoria todas las cosas que él les había dicho, de manera que pudieron escribir los relatos inspirados del evangelio.

14:27 Paz – En hebreo, Shalom. La gente judía se decía “Shalom” unos a otros, pero el “Shalom” de Jesús no es una simple palabra, sino una verdadera paz que se puede sentir, conocer y experimentar.

14:28 El Padre mayor es que yo – Esto refuta claramente la idea de que Jesús es igual que Dios. Dios era mayor que Jesús.

15:1, 2 Jesús no dice “yo soy el tronco y vosotros sois las ramas”. Él es nosotros y nosotros somos él. Esto muestra lo íntimamente conectado que él está con nosotros, y por qué ninguna rama puede pretender que no está vinculada con las otras ramas.

15:4, 5 El verdadero fruto espiritual no puede ser producido por los que están fuera de Cristo.

mismo, si no estuviere en la vid; así ni vosotros, si no estuviereis en mí. ⁵ Yo soy la vid, vosotros los pámpanos: el que está en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque sin mí nada podéis hacer. ⁶ El que en mí no estuviere, será echado fuera como mal pámpano, y se secará; y los cogen, y los echan en el fuego, y arden. ⁷ Si estuviereis en mí, y mis palabras estuvieren en vosotros, pedid todo lo que quisierais, y os será hecho. ⁸ En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos. ⁹ Como el Padre me amó, también yo os he amado: estad en mi amor. ¹⁰ Si guardareis mis mandamientos, estaréis en mi amor; como yo también he guardado los mandamientos de mi Padre, y estoy en su amor. ¹¹ Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido. ¹² Este es mi mandamiento: Que os améis los unos á los otros, como yo os he amado. ¹³ Nadie tiene mayor amor

que este, que ponga alguno su vida por sus amigos. ¹⁴ Vosotros sois mis amigos, si hicierais las cosas que yo os mando. ¹⁵ Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: mas os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os he hecho notorias. ¹⁶ No me elegisteis vosotros á mí, mas yo os elegí á vosotros; y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca: para que todo lo que pidierais del Padre en mi nombre, él os lo dé. ¹⁷ Esto os mando: Que os améis los unos á los otros. ¹⁸ Si el mundo os aborrece, sabed que á mí me aborreció antes que á vosotros. ¹⁹ Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; mas porque no sois del mundo, antes yo os elegí del mundo, por eso os aborrece el mundo. ²⁰ Acordaos de la palabra que yo os he dicho: No es el siervo mayor que su señor. Si á mí me han perseguido, también á vosotros perseguirán: si han guarda-

15:6 Si nos desvinculamos de la vid, nos marchitaremos. No podemos vivir el cristianismo en aislamiento de otros creyentes.

15:7 Juan también escribe que si pedimos cualquier cosa conforme a la voluntad de Dios, entonces seremos escuchados (1 Juan 5:14). Pero si la palabra de Dios permanece en nosotros, entonces pediremos conforme a nuestra voluntad y seremos escuchados; porque nuestra voluntad llega a ser la voluntad de Dios si su palabra permanece en nosotros. No pediremos lo que nosotros queremos, sino lo que Dios quiere; su voluntad llegará a ser nuestra voluntad.

15:15 El Islam y muchos otros sistemas religiosos hablan mucho de la ‘sumisión’. Pero nosotros somos los amigos de Jesús, no sus esclavos. Nuestra obra por él es por un motivo de amor, y se realiza en activa cooperación con él ya que trabajamos juntos con el mismo objetivo: la glorificación de Dios.

15:16 La iniciativa pertenecía a Dios y a Jesús; porque somos salvos por pura gracia. Deberíamos tomar la iniciativa mostrando amor y gracia hacia otros, como Dios lo hizo con nosotros.

15:18-20 Por lo tanto, deberíamos esperar oposición de parte del mundo, como se predijo en la promesa inicial de la Biblia en Gen. 3:15.

do mi palabra, también guardarán la vuestra. ²¹ Mas todo esto os harán por causa de mi nombre, porque no conocen al que me ha enviado. ²² Si no hubiera venido, ni les hubiera hablado, no tendrían pecado, mas ahora no tienen excusa de su pecado. ²³ El que me aborrece, también á mi Padre aborrece. ²⁴ Si no hubiese hecho entre ellos obras cuales ningún otro ha hecho, no tendrían pecado; mas ahora, y las han visto, y me aborrecen á mí y á mi Padre. ²⁵ Mas para que se cumpla la palabra que está escrita en su ley: Que sin causa me aborrecieron. ²⁶ Empero cuando viniere el Consolador, el cual yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio de mí. ²⁷ Y vosotros daréis testimonio, porque estáis conmigo desde el principio.

16

ESTAS cosas os he hablado, para que no os escandalicéis. ² Os echarán de las sinagogas; y aun vie-

ne la hora, cuando cualquiera que os matare, pensará que hace servicio á Dios. ³ Y estas cosas os harán, porque no conocen al Padre ni á mí. ⁴ Mas os he dicho esto, para que cuando aquella hora viniere, os acordéis que yo os lo había dicho. Esto empero no os lo dije al principio, porque yo estaba con vosotros. ⁵ Mas ahora voy al que me envió; y ninguno de vosotros me pregunta: ¿Adónde vas? ⁶ Antes, porque os he hablado estas cosas, tristeza ha henchido vuestro corazón. ⁷ Empero yo os digo la verdad: Os es necesario que yo vaya: porque si yo no fuese, el Consolador no vendría á vosotros; mas si yo fuere, os le enviaré. ⁸ Y cuando él viniere redarguirá al mundo de pecado, y de justicia, y de juicio: ⁹ De pecado ciertamente, por cuanto no creen en mí; ¹⁰ Y de justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más; ¹¹ Y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo es juzgado. ¹² Aun tengo muchas cosas que deciros, mas ahora no las podéis

15:22 El conocimiento de la palabra de Dios trae responsabilidad.

16:2 Jesús no dijo a sus discípulos que dejaran las sinagogas, aun cuando estaban llenas de enseñanza y conducta falsas. Él predijo que sus seguidores serían excomulgados de las sinagogas porque enseñaban la verdad acerca de él. La iglesia primitiva creció inicialmente a partir del testimonio que se daba de Cristo en las sinagogas. No deberíamos preocuparnos por la ‘culpabilidad por asociación’ con aquellos que creen y actúan equivocadamente; deberíamos tratar de enseñarles y darles testimonio del verdadero Cristo, y con el tiempo ellos nos excluirán a nosotros si ellos no están en la verdad.

16:5 Ninguno de vosotros me pregunta – ¿Dijo Jesús esto en tonos de tristeza y desilusión, o fue una irritada crítica? Considere cómo habló en el v. 31 también.

16:12 Dé una mirada a 1 Cor. 3:2 y Hebreos 5:11. Estos versículos en el Nuevo Testamento posteriormente aluden a este pasaje. Los escritores del Nuevo Testamento, como Pablo, estaban tan llenos de las palabras de Jesús que consciente o inconscientemente aluden a ellas con mucha frecuencia. La palabra de Jesús debería también permanecer en nosotros para que hagamos lo mismo.

llevar. ¹³ Pero cuando viniere aquel Espíritu de verdad, él os guiará á toda verdad; porque no hablará de sí mismo, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que han de venir. ¹⁴ El me glorificará: porque tomará de lo mío, y os lo hará saber. ¹⁵ Todo lo que tiene el Padre, mío es: por eso dije que tomará de lo mío, y os lo hará saber. ¹⁶ Un poquito, y no me veréis; y otra vez un poquito, y me veréis: porque yo voy al Padre. ¹⁷ Entonces dijeron algunos de sus discípulos unos á otros: ¿Qué es esto que nos dice: Un poquito, y no me veréis; y otra vez un poquito, y me veréis; y porque yo voy al Padre? ¹⁸ Decían pues: ¿Qué es esto que dice: Un poquito? No entendemos lo que habla. ¹⁹ Y conoció Jesús que le querían preguntar, y díjoles: ¿Preguntáis entre vosotros de esto que dije: Un poquito, y no me veréis, y otra vez un poquito, y me veréis? ²⁰ De cierto, de cierto os digo, que vosotros lloraréis y lamentaréis, y el mundo se alegrará: empero aunque vosotros estaréis tristes, vuestra tristeza se tornará en gozo. ²¹ La mujer cuando pare, tiene dolor, porque es venida su hora; mas después que ha parido un niño, ya no se acuerda de la angustia, por el gozo de que haya nacido un hombre en el mundo. ²² También, pues, vosotros ahora ciertamente tenéis tristeza; mas otra

vez os veré, y se gozará vuestro corazón, y nadie quitará de vosotros vuestro gozo. ²³ Y aquel día no me preguntaréis nada. De cierto, de cierto os digo, que todo cuanto pidieréis al Padre en mi nombre, os lo dará. ²⁴ Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre: pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido. ²⁵ Estas cosas os he hablado en proverbios: la hora viene cuando ya no os hablaré por proverbios, pero claramente os anunciaré del Padre. ²⁶ Aquel día pediréis en mi nombre: y no os digo, que yo rogaré al Padre por vosotros; ²⁷ Pues el mismo Padre os ama, porque vosotros me amasteis, y habéis creído que yo salí de Dios. ²⁸ Salí del Padre, y he venido al mundo: otra vez dejo el mundo, y voy al Padre. ²⁹ Dícenle sus discípulos: He aquí, ahora hablas claramente, y ningún proverbio dices. ³⁰ Ahora entendemos que sabes todas las cosas, y no necesitas que nadie te pregunte: en esto creemos que has salido de Dios. ³¹ Respondióles Jesús: ¿Ahora creéis? ³² He aquí, la hora viene, y ha venido, que seréis esparcidos cada uno por su parte, y me dejaréis solo: mas no estoy solo, porque el Padre está conmigo. ³³ Estas cosas os he hablado, para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción: mas confiad, yo he vencido al mundo.

16:17 Esta es una paradoja; los creyentes verían a Jesús cuando ya no pudieran verlo. La obra del Consolador es tal que podemos, por así decirlo, ver a Jesús de manera tan real como los discípulos lo vieron durante su vida en la tierra. Pero esto es si dejamos que el Consolador actúe plenamente.

16:33 He vencido – Pero él aún no había muerto y sin embargo venció al mundo. Tanto creía que vencería al mundo que hablaba como si lo hubiera hecho.

17

ESTAS cosas habló Jesús, y levantados los ojos al cielo, dijo: Padre, la hora es llegada; glorifica á tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique á ti; ² Como le has dado la potestad de toda carne, para que dé vida eterna á todos los que le diste. ³ Esta empero es la vida eterna: que te conozcan el solo Dios verdadero, y á Jesucristo, al cual has enviado. ⁴ Yo te he glorificado en la tierra: he acabado la obra que me diste que hiciese. ⁵ Ahora pues, Padre, glorificame tú cerca de ti mismo con aquella gloria que tuve cerca de ti antes que el mundo fuese. ⁶ He manifestado tu nombre á los hombres que del mundo me diste: tuyos eran, y me los diste, y guardaron tu palabra. ⁷ Ahora han conocido que todas las cosas

que me diste, son de ti; ⁸ Porque las palabras que me diste, les he dado; y ellos las recibieron, y han conocido verdaderamente que salí de ti, y han creído que tú me enviaste. ⁹ Yo ruego por ellos: no ruego por el mundo, sino por los que me diste; porque tuyos son: ¹⁰ Y todas mis cosas son tus cosas, y tus cosas son mis cosas: y he sido glorificado en ellas. ¹¹ Y ya no estoy en el mundo; mas éstos están en el mundo, y yo á ti vengo. Padre santo, á los que me has dado, guárdalos por tu nombre, para que sean una cosa, como también nosotros. ¹² Cuando estaba con ellos en el mundo, yo los guardaba en tu nombre; á los que me diste, yo los guardé, y ninguno de ellos se perdió, sino el hijo de perdición; para que la Escritura se cumpliese. ¹³ Mas aho-

17:3 Que te “conozcan” está en griego en el tiempo continuo. Pasaremos la eternidad creciendo para conocer a Dios. De esto trata la vida eterna. Si no queremos conocer a Dios ahora, entonces no tendría objeto que se nos dé la eternidad en el reino de Dios para hacer esto.

17:5 Necesitamos recordar que el Señor estaba hablando y Juan estaba escribiendo en un contexto judío. El lenguaje de la ‘preexistencia’ era común en la forma de pensar y escribir de los judíos. Estar ‘con Dios’ no significa, en términos judíos, estar allá arriba en el cielo con Dios de manera literal. María tuvo favor junto a Dios (Lucas 1:30) de la misma manera que Jesús tuvo gloria junto a Dios, pero esto no significa que ella preexistió o que estuvo en el cielo con Dios con su “favor”. La Tora supuestamente preexistió, todo en la tierra era un patrón de las ideas preexistentes de aquellas cosas que se hallaban en el plan y mente de Dios en el cielo. Juan 17:5 hace referencia a estas cosas: “Ahora, pues, Padre, glorificame tú para contigo antes que el mundo fuese”. El Talmud y Génesis Rabbah hablan del “Trono de Gloria” preexistente antes de que el mundo existiera. Y el Señor Jesús parece estar aludiendo a eso. La mente judía no habría entendido que el Señor Jesús estuviera afirmando aquí de que existió corporal y físicamente antes del nacimiento. Pedro reflejó la forma de pensar judía cuando escribió (aunque bajo inspiración) que Jesús fue “destinado” desde antes de la fundación del mundo (1 Pedro 1:20). Piense bien en las implicaciones de ser “destinado de antemano”; la palabra griega que se usó es la raíz de la palabra castellana ‘prognosis’. Si Dios “conoció de antemano” a su Hijo, el Hijo no estaba literalmente existente junto a él en el tiempo en que fue ‘conocido de antemano’. De otro modo, el lenguaje de ‘conocer de antemano’ pierde sentido.

ra vengo á ti; y hablo esto en el mundo, para que tengan mi gozo cumplido en sí mismos. ¹⁴ Yo les he dado tu palabra; y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. ¹⁵ No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal. ¹⁶ No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. ¹⁷ Santificalos en tu verdad: tu palabra es verdad. ¹⁸ Como tú me enviaste al mundo, también los he enviado al mundo. ¹⁹ Y por ellos yo me santifico á mí mismo, para que también ellos sean santificados en verdad. ²⁰ Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos. ²¹ Para que todos sean una cosa; como tú, oh Padre, en mí, y yo en tí, que también ellos sean en nosotros una cosa: para que el mundo crea que tú me enviaste. ²² Y yo, la gloria que me diste les he dado; para que sean una cosa, como también nosotros somos una cosa. ²³ Yo en ellos, y tú en mí, para que sean consumadamente una cosa; que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado, como también á mí

me has amado. ²⁴ Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, ellos estén también conmigo; para que vean mi gloria que me has dado: por cuanto me has amado desde antes de la constitución del mundo. ²⁵ Padre justo, el mundo no te ha conocido, mas yo te he conocido; y éstos han conocido que tú me enviaste; ²⁶ Y yo les he manifestado tu nombre, y manifestarélo aún; para que el amor con que me has amado, esté en ellos, y yo en ellos.

18

COMO Jesús hubo dicho estas cosas, salióse con sus discípulos tras el arroyo de Cedrón, donde estaba un huerto, en el cual entró Jesús y sus discípulos. ² Y también Judas, el que le entregaba, sabía aquel lugar; porque muchas veces Jesús se juntaba allí con sus discípulos. ³ Judas pues tomando una compañía, y ministros de los pontífices y de los Fariseos, vino allí con linternas y antorchas, y con armas. ⁴ Empero Jesús, sabiendo todas las cosas que habían de venir sobre él, salió delante, y dijoles: ¿A quién buscáis? ⁵ Respon-

17:14-18 Hemos de estar “en” el mundo, pero no ser “del” espíritu de este mundo.

17:23 La unidad de los creyentes era un tema principal en la mente del Señor mientras enfrentaba su muerte. También debería ser de suma importancia para nosotros.

17:26 El Nombre de Dios se refiere a sus características. Tal como el ángel declaró éstos a Moisés mientras se ocultaba en una cueva, sintiéndose empequeñecido por la gloria de Dios que pasó frente a él (Éxodo 34:4-6), así Jesús declaró ese Nombre de perfección en su muerte. Él hizo esto en la vida que llevó (“Les he dado a conocer tu Nombre”), pero de una manera muy especial en la crucifixión (“y lo daré a conocer”). El resultado de que percibamos esto en la cruz es que nos amaremos unos a otros, con el amor de Cristo.

18:4 Sabiendo todas las cosas... se adelantó. Su valentía y sentido de misión se hace más grande cuando reconocemos que él “sabe todo” lo que vendrá. Nosotros hemos de llevar su cruz y tener su espíritu.

diéronle: A Jesús Nazareno. Díceles Jesús: Yo soy. (Y estaba también con ellos Judas, el que le entregaba.)⁶ Y como les dijo, Yo soy, volvieron atrás, y cayeron en tierra.⁷ Volvieron, pues, á preguntar: ¿A quién buscáis? Y ellos dijeron: A Jesús Nazareno.⁸ Respondió Jesús: Os he dicho que yo soy: pues si á mí buscáis, dejad ir á éstos.⁹ Para que se cumplierse la palabra que había dicho: De los que me diste, ninguno de ellos perdí.¹⁰ Entonces Simón Pedro, que tenía espada, sacóla, é hirió al siervo del pontífice, y le cortó la oreja derecha. Y el siervo se llamaba Malco.¹¹ Jesús entonces dijo á Pedro: Mete tu espada en la vaina: el vaso que el Padre me ha dado, ¿no lo tengo de beber?¹² Entonces la compañía y el tribuno, y los ministros de los Judíos, prendieron á Jesús y le ataron,¹³ Y lleváronle primeramente á Anás; porque era suegro de Caifás, el cual era pontífice de aquel año.¹⁴ Y era Caifás el que había dado el consejo á los Judíos, que era necesario que un hombre muriese por el pueblo.

¹⁵ Y seguía á Jesús Simón Pedro, y otro discípulo. Y aquel discípulo era conocido del pontífice, y entró con Jesús al atrio del pontífice; ¹⁶ Mas Pedro estaba fuera á la puerta. Y salió aquel discípulo que era conocido del pontífice, y habló á la portera, y metió dentro á Pedro.¹⁷ Entonces la criada portera dijo á Pedro: ¿No eres tú también de los discípulos de este hombre? Dice él: No soy.¹⁸ Y estaban en pie los siervos y los ministros que habían allegado las ascuas; porque hacía frío, y calentábanse: y estaba también con ellos Pedro en pie, calentándose.¹⁹ Y el pontífice preguntó á Jesús acerca de sus discípulos y de su doctrina.²⁰ Jesús le respondió: Yo manifiestamente he hablado al mundo: yo siempre he enseñado en la sinagoga y en el templo, donde se juntan todos los Judíos, y nada he hablado en oculto.²¹ ¿Qué me preguntas á mí? Pregunta á los que han oído, qué les haya yo hablado: he aquí, éstos saben lo que yo he dicho.²² Y como él hubo dicho esto, uno de los criados que estaba

18:6 La expresión “Yo soy” fue probablemente una referencia al Nombre de su Padre que Jesús llevaba. El hecho de que vino en el Nombre de su Padre (Juan 5:43) es totalmente normal y era de esperarse, pero de ninguna manera sugiere que él era uno y el mismo que su Padre.

18:10, 11 Este incidente era una contradicción del principio declarado de Jesús de que sus siervos no peleaban, porque su reino aún no está establecido (18:36). Podemos abochornar y avergonzar a Jesús, incluso ahora, por la contradicción entre nuestra vida y la suya a los ojos del mundo, ante quienes nosotros somos sus representantes.

18:15 Otro discípulo – Juan, el autor del relato del evangelio, no se hace notar ni tampoco su nombre en la predicación del evangelio. Tampoco deberíamos hacerlo nosotros.

18:22 Jesús no puso literalmente la otra mejilla ni aceptó más abuso; en cambio desafió a sus abusadores.

La mente legalista tiene mucha precaución de no quebrantar la letra de la ley al mismo tiempo que cometía el horrible pecado de crucificar al Hijo de Dios.

allí, dió una bofetada á Jesús, diciendo: ¿Así respondes al pontífice? ²³ Respondióle Jesús: Si he hablado mal, da testimonio del mal: y si bien, ¿por qué me hieres? ²⁴ Y Anás le había enviado atado á Caifás pontífice. ²⁵ Estaba pues Pedro en pie calentándose. Y dijéronle: ¿No eres tú de sus discípulos? El negó, y dijo: No soy. ²⁶ Uno de los siervos del pontífice, pariente de aquél á quien Pedro había cortado la oreja, le dice: ¿No te vi yo en el huerto con él? ²⁷ Y negó Pedro otra vez: y luego el gallo cantó. ²⁸ Y llevaron á Jesús de Caifás al pretorio: y era por la mañana: y ellos no entraron en el pretorio por no ser contaminados, sino que comiesen la pascua. ²⁹ Entonces salió Pilato á ellos fuera, y dijo: ¿Qué acusación traéis contra este hombre? ³⁰ Respondieron y dijéronle: Si éste no fuera malhechor, no te le habríamos entregado. ³¹ Díceles entonces Pilato: Tomadle vosotros, y juzgadle según vuestra ley. Y los Judíos le dijeron: A nosotros no es lícito matar á nadie: ³² Para que se cumpliese el dicho de Jesús, que había dicho, dan-

do á entender de qué muerte había de morir. ³³ Así que, Pilato volvió á entrar en el pretorio, y llamó á Jesús, y díjole: ¿Eres tú el Rey de los Judíos? ³⁴ Respondióle Jesús: ¿Dices tú esto de ti mismo, ó te lo han dicho otros de mí? ³⁵ Pilato respondió: ¿Soy yo Judío? Tu gente, y los pontífices, te han entregado á mí: ¿qué has hecho? ³⁶ Respondió Jesús: Mi reino no es de este mundo: si de este mundo fuera mi reino, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado á los Judíos: ahora, pues, mi reino no es de aquí. ³⁷ Díjole entonces Pilato: ¿Luego rey eres tú? Respondió Jesús: Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio á la verdad. Todo aquél que es de la verdad, oye mi voz. ³⁸ Dícele Pilato: ¿Qué cosa es verdad? Y como hubo dicho esto, salió otra vez á los Judíos, y díceles: Yo no hallo en él ningún crimen. ³⁹ Empero vosotros tenéis costumbre, que os suelte uno en la Pascua: ¿queréis, pues, que os suelte al Rey de los Judíos? ⁴⁰ Entonces todos dieron voces otra vez,

18:36 El reino de Cristo vendrá cuando él regrese, en su segunda venida. Una implicación de eso es que los verdaderos cristianos no intentarán imponer los principios y el reino de Cristo sobre este mundo usando la violencia. No hay tal cosa como ‘guerra justa’.

18:40 Barrabás es un símbolo de todos nosotros. Según la tradición judía en aquel tiempo (Pesach 8.6). “Ellos pueden sacrificar el cordero pascual... por uno al cual ellos [las autoridades] han prometido liberar de la prisión”. La amnistía de pascua liberaba a un hombre justificadamente condenado a muerte, a cambio de la muerte del cordero. Podemos imaginar el alivio y alegría y casi incredulidad de Barrabás, mientras observaba o reflexionaba sobre la crucifixión de Jesús, que legalmente era él quien debió haber estado allí en la cruz, cuando fue liberado de semejante muerte gracias a la cruz de Cristo. La imagen del prisionero condenado que fue liberado debido a la muerte del Mesías es una representación en el Antiguo Testamento de nuestra redención de la esclavitud.

diciendo: No á éste, sino á Barrabás. Y Barrabás era ladrón.

19

A SÍ que, entonces tomó Pilato á Jesús, y le azotó. ² Y los soldados entretejieron de espinas una corona, y pusieronla sobre su cabeza, y le vistieron de una ropa de grana; ³ Y decían: ¡Salve, Rey de los Judíos! y dábanle de bofetadas. ⁴ Entonces Pilato salió otra vez fuera, y díjoles: He aquí, os le traigo fuera, para que entendáis que ningún crimen hallo en él. ⁵ Y salió Jesús fuera, llevando la corona de espinas y la ropa de grana. Y díceles Pilato: He aquí el hombre. ⁶ Y como le vieron los príncipes de los sacerdotes, y los servidores, dieron voces diciendo: Crucifícale, crucifícale. Díceles Pilato: Tomadle vosotros, y crucifícadle; porque yo no hallo en él crimen. ⁷ Respondiéronle los Judíos: Nosotros tenemos ley, y según nuestra ley debe morir, porque se hizo Hijo de Dios. ⁸ Y como Pilato oyó esta palabra, tuvo más miedo. ⁹ Y entró otra vez en el pretorio, y dijo á Jesús: ¿De dónde eres tú? Mas Jesús no le dió respuesta. ¹⁰ Entonces dícele Pilato: ¿A mí no me hablas? ¿no sabes que tengo potestad para crucificarte, y que tengo potestad para soltarte?

¹¹ Respondió Jesús: Ninguna potestad tendrías contra mí, si no te fuese dado de arriba: por tanto, el que á ti me ha entregado, mayor pecado tiene. ¹² Desde entonces procuraba Pilato soltarle; mas los Judíos daban voces, diciendo: Si á éste sueltas, no eres amigo de César: cualquiera que se hace rey, á César contradice. ¹³ Entonces Pilato, oyendo este dicho, llevó fuera á Jesús, y se sentó en el tribunal en el lugar que se dice Lithóstrotos, y en hebreo Gabbatha. ¹⁴ Y era la víspera de la Pascua, y como la hora de sexta. Entonces dijo á los Judíos: He aquí vuestro Rey. ¹⁵ Mas ellos dieron voces: Quita, quita, crucifícale. Díceles Pilato: ¿A vuestro Rey he de crucificar? Respondieron los pontífices: No tenemos rey sino á César. ¹⁶ Así que entonces lo entregó á ellos para que fuese crucificado. Y tomaron á Jesús, y le llevaron. ¹⁷ Y llevando su cruz, salió al lugar que se dice de la Calavera, y en hebreo, Gólgotha; ¹⁸ Donde le crucificaron, y con él otros dos, uno á cada lado, y Jesús en medio. ¹⁹ Y escribió también Pilato un título, que puso encima de la cruz. Y el escrito era: JESUS NAZARENO, REY DE LOS JUDIOS. ²⁰ Y muchos de los Judíos leyeron este título: porque el lugar donde estaba crucificado Jesús

19:11 Recordemos que todos nuestros abusadores están finalmente en la mano de Dios. El poder de los hombres perversos proviene finalmente de Dios, en vista de que ‘Satanás’ no existe.

19:15 No tenemos rey – El Nuevo Testamento claramente enseñó que Dios era el Rey de Israel, y, por consiguiente, ellos eran su reino. Por lo tanto, al decir esto, los judíos estaban declarando que ya no eran más el reino de Dios.

19:20 Escrito en hebreo, en griego y en latín – Esto explica las leves diferencias entre los relatos del evangelio en las descripciones del título en la cruz.

era cerca de la ciudad: y estaba escrito en hebreo, en griego, y en latín. 21 Y decían á Pilato los pontífices de los Judíos: No escribas, Rey de los Judíos: sino, que él dijo: Rey soy de los Judíos. 22 Respondió Pilato: Lo que he escrito, he escrito. 23 Y como los soldados hubieron crucificado á Jesús, tomaron sus vestidos, é hicieron cuatro partes (para cada soldado una parte); y la túnica; mas la túnica era sin costura, toda tejida desde arriba. 24 Y dijeron entre ellos: No la partamos, sino echemos suertes sobre ella, de quién será; para que se cumpliese la Escritura, que dice: Partieron para sí mis vestidos, y sobre mi vestidura echaron suertes. Y los soldados hicieron esto. 25 Y estaban junto á la cruz de Jesús su madre, y la hermana de su madre, María mujer de Cleofas, y María Magdalena. 26 Y como vió Jesús á la madre, y al discípulo que él amaba, que estaba presente, dice á su madre: Mujer, he ahí tu hijo. 27 Después dice al discípulo: He ahí tu madre. Y desde aquella hora el discípulo la recibió consigo. 28 Después de esto, sabiendo Jesús que todas las cosas eran ya cumplidas, para que la Escritura

se cumpliese, dijo: Sed tengo. 29 Y estaba allí un vaso lleno de vinagre: entonces ellos hinchieron una esponja de vinagre, y rodeada á un hisopo, se la llegaron á la boca. 30 Y como Jesús tomó el vinagre, dijo: Consumado es. Y habiendo inclinado la cabeza, dió el espíritu. 31 Entonces los Judíos, por cuanto era la víspera de la Pascua, para que los cuerpos no quedasen en la cruz en el sábado, pues era el gran día del sábado, rogaron á Pilato que se les quebrasen las piernas, y fuesen quitados. 32 Y vinieron los soldados, y quebraron las piernas al primero, y asimismo al otro que había sido crucificado con él. 33 Mas cuando vinieron á Jesús, como le vieron ya muerto, no le quebraron las piernas: 34 Empero uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y luego salió sangre y agua. 35 Y el que lo vió, da testimonio, y su testimonio es verdadero: y él sabe que dice verdad, para que vosotros también creáis. 36 Porque estas cosas fueron hechas para que se cumpliese la Escritura: Hueso no quebrantaréis de él. 37 Y también otra Escritura dice: Mirarán al que traspasaron. 38 Después de es-

19:26 Jesús debe haberse movido con su vista hacia Juan; Ahora María debía considerar a Juan como su hijo. Pero trágica y penosamente, cuando María oyó las palabras, probablemente debe haber entendido que querían decir: 'Mírame cómo estoy aquí'. Si creemos que nuestra vida es trágica, entonces pensemos en Jesús crucificado, con hombres echando a la suerte a su única posesión valiosa, su ropa, que probablemente había hecho su madre; y ella estaba observando todo.

19:29 El hisopo no es muy largo; por lo tanto, Jesús no fue elevado muy alto de la tierra, contrario a la impresión que dan las cruces y arquitectura católicas.

19:36 Nosotros somos el cuerpo de Cristo, sus huesos (Efesios 5:30).

19:38 Sólo los parientes más cercanos podían pedir el cadáver de los crucificados. Observar la cruz motivó a José a 'salir' públicamente por Jesús, sintiéndose como parte de su familia.

tas cosas, José de Arimatea, el cual era discípulo de Jesús, mas secreto por miedo de los Judíos, rogó á Pilato que pudiera quitar el cuerpo de Jesús: y permitióselo Pilato. Entonces vino, y quitó el cuerpo de Jesús. ³⁹ Y vino también Nicodemo, el que antes había venido á Jesús de noche, trayendo un compuesto de mirra y de áloes, como cien libras. ⁴⁰ Tomaron pues el cuerpo de Jesús, y envolviéronlo en lienzos con especias, como es costumbre de los Judíos sepultar. ⁴¹ Y en aquel lugar donde había sido crucificado, había un huerto; y en el huerto un sepulcro nuevo, en el cual aun no había sido puesto ninguno. ⁴² Allí, pues, por causa de la víspera de la Pascua de los Judíos, porque aquel sepulcro estaba cerca, pusieron á Jesús.

20

Y EL primer día de la semana, María Magdalena vino de mañana, siendo aún obscuro, al sepulcro; y vió la piedra quitada del sepulcro. ² Entonces corrió, y vino á Simón Pedro, y al otro discípulo, al cual amaba Jesús, y les dice: Han llevado al Señor del sepulcro, y no sabemos dónde le han puesto. ³ Y salió Pedro, y el otro discípulo, y vinieron al sepulcro. ⁴ Y corrían los dos jun-

tos; mas el otro discípulo corrió más presto que Pedro, y llegó primero al sepulcro. ⁵ Y bajándose á mirar, vió los lienzos echados; mas no entró. ⁶ Llegó luego Simón Pedro siguiéndole, y entró en el sepulcro, y vió los lienzos echados, ⁷ Y el sudario, que había estado sobre su cabeza, no puesto con los lienzos, sino envuelto en un lugar aparte. ⁸ Y entonces entró también el otro discípulo, que había venido primero al sepulcro, y vió, y creyó. ⁹ Porque aun no sabían la Escritura, que era necesario que él resucitase de los muertos. ¹⁰ Y volvieron los discípulos á los suyos. ¹¹ Empero María estaba fuera llorando junto al sepulcro: y estando llorando, bajóse á mirar el sepulcro; ¹² Y vió dos ángeles en ropas blancas que estaban sentados, el uno á la cabecera, y el otro á los pies, donde el cuerpo de Jesús había sido puesto. ¹³ Y dijéronle: Mujer, ¿por qué lloras? Díceles: Porque se han llevado á mi Señor, y no sé dónde le han puesto. ¹⁴ Y como hubo dicho esto, volvióse atrás, y vió á Jesús que estaba allí; mas no sabía que era Jesús. ¹⁵ Dícele Jesús: Mujer, ¿por qué lloras? ¿á quién buscas? Ella, pensando que era el hortelano, dícele: Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo lo llevaré. ¹⁶ Dícele Je-

19:39 Esta es una enorme cantidad, más de lo que se usaba para enterrar a los césares. La cruz motivó a Nicodemo a gastar su riqueza para honrar a Cristo.

20:7 Después de que Jesús resucitó, parece que lo primero que hizo fue plegar su mortaja. Percibimos que le rodeaba una gran calma; la paz que viene a todos aquellos que se han identificado con su muerte y resurrección por medio del bautismo y vivir en él.

20:13 A veces podemos ser tan distraídos por nuestra inmediata situación, dolor o amargura, que no vemos que la gloriosa respuesta y resolución de Dios está justo delante de nuestros ojos.

sús: ¡María! Volviéndose ella, dícele: ¡Rabboni! que quiere decir, Maestro. ¹⁷ Dícele Jesús: No me toques: porque aun no he subido á mi Padre: mas ve á mis hermanos, y díles: Subo á mi Padre y á vuestro Padre, á mi Dios y á vuestro Dios. ¹⁸ Fué María Magdalena dando las nuevas á los discípulos de que había visto al Señor, y que él le había dicho estas cosas. ¹⁹ Y como fué tarde aquel día, el primero de la semana, y estando las puertas cerradas donde los discípulos estaban juntos por miedo de los Judíos, vino Jesús, y púsose en medio, y díjoles: Paz á vosotros. ²⁰ Y como hubo dicho esto, mostróles las manos y el costado. Y los discípulos se gozaron viendo al Señor. ²¹ Entonces les dijo Jesús otra vez: Paz á vosotros; como me envió el Padre, así también yo os envió. ²² Y como hubo dicho esto, sopló, y díjoles: Tomad el Espíritu Santo: ²³ A los que remitiereis los pecados, les son remitidos: á quienes los retuviereis, serán

retenidos. ²⁴ Empero Tomás, uno de los doce, que se dice el Dídimo, no estaba con ellos cuando Jesús vino. ²⁵ Dijéronle pues los otros discípulos: Al Señor hemos visto. Y él les dijo: Si no viere en sus manos la señal de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no creeré. ²⁶ Y ocho días después, estaban otra vez sus discípulos dentro, y con ellos Tomás. Vino Jesús, las puertas cerradas, y púsose en medio, y dijo: Paz á vosotros. ²⁷ Luego dice á Tomás: Mete tu dedo aquí, y ve mis manos: y alarga acá tu mano, y métela en mi costado: y no seas incrédulo, sino fiel. ²⁸ Entonces Tomás respondió, y díjole: ¡Señor mío, y Dios mío! ²⁹ Dícele Jesús: Porque me has visto, Tomás, creiste: bienaventurados los que no vieron y creyeron. ³⁰ Y también hizo Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, que no están escritas en este libro. ³¹ Estas empero son escritas, para

20:17 No me toques – En griego significa ‘no sigas sujetándome’; ella pensó que él estaba a punto de irse al cielo en cualquier momento, y estaba tratando de sujetarlo para que no se fuera; pero él la consoló de que no necesitaba preocuparse; él no estaba en ese preciso momento planificando ascender al cielo.

20:17 Mi Padre... vuestro Padre... mi Dios... vuestro Dios – Jesús no quería que su exaltada categoría después de la resurrección se convirtiera en una barrera entre él y sus seguidores. Él llama a Dios “mi Dios” incluso después de su resurrección. Esto destruye el argumento trinitario de que Jesús sólo era menos que Dios durante su vida mortal. No; incluso después de su resurrección él recalca que Dios es todavía “mi Dios” y que él tiene una relación análoga con Dios como Dios y Padre, como nosotros también podemos tener con el mismo Dios. Él es nuestro modelo a seguir, más bien que algo al cual mirar fijamente como un ícono.

20:20 Se regocijaron – El relato bíblico no usa expresiones superlativas para consignar acontecimientos tales como la resurrección y crucifixión del Señor. Esta es la marca de la inspiración divina.

20:27 El dedo se acomodaba a las marcas del clavo en sus manos; la mano se acomodaba al corte profundo en su costado hecho por la lanza.

que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios; y para que creyendo, tengáis vida en su nombre.

21

DESPUÉS se manifestó Jesús otra vez á sus discípulos en la mar de Tiberias; y manifestóse de esta manera. ² Estaban juntos Simón Pedro, y Tomás, llamado el Dídimo, y Natanael, el que era de Caná de Galilea, y los hijos de Zebedeo, y otros dos de sus discípulos. ³ Díceles Simón: A pescar voy. Dícnle: Vamos nosotros también contigo. Fueron, y subieron en una barca; y aquella noche no cogieron nada. ⁴ Y venida la mañana, Jesús se puso á la ribera: mas los discípulos no entendieron que era Jesús. ⁵ Y díjoles: Mozos, ¿tenéis algo de comer? Respondiéronle: No. ⁶ Y él les dice: Echad la red á la mano derecha del barco, y hallaréis. Entonces la echaron, y no la podían en ninguna manera sacar, por la multitud de los peces. ⁷ Entonces aquel discípulo, al cual amaba Jesús, dijo á Pedro: El Señor es. Y Simón Pedro, como oyó que era el Señor, ciñóse la ropa, porque estaba desnudo, y echóse á la

mar. ⁸ Y los otros discípulos vinieron con el barco (porque no estaban lejos de tierra sino como doscientos codos), trayendo la red de peces. ⁹ Y como descendieron á tierra, vieron ascuas puestas, y un pez encima de ellas, y pan. ¹⁰ Díceles Jesús: Traed de los peces que cogisteis ahora. ¹¹ Subió Simón Pedro, y trajo la red á tierra, llena de grandes peces, ciento cincuenta y tres: y siendo tantos, la red no se rompió. ¹² Díceles Jesús: Venid, comed. Y ninguno de los discípulos osaba preguntarle: ¿Tú, quién eres? sabiendo que era el Señor. ¹³ Viene pues Jesús, y toma el pan, y les da; y asimismo del pez. ¹⁴ Esta era ya la tercera vez que Jesús se manifestó á sus discípulos, habiendo resucitado de los muertos. ¹⁵ Y cuando hubieron comido, Jesús dijo á Simón Pedro: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que éstos? Dícele: Sí, Señor: tú sabes que te amo. Dícele: Apacienta mis cordeos. ¹⁶ Vuélvele á decir la segunda vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Respóndele: Sí, Señor: tú sabes que te amo. Dícele: Apacienta mis ovejas. ¹⁷ Dícele la tercera vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas?

21:5 Hijitos – La palabra griega es una especie de expresión coloquial, equivalente dinámicamente a “¡compañeros!” o “¡muchachos!”. Jesús se esforzaba por mostrar a los discípulos que aunque había sido exaltado, él era en gran parte como ellos, completamente consciente del lenguaje coloquial y usándolo cómodamente. Éste no es tan sólo otro clavo en el ataúd del trinitarianismo; nos consuela que nuestro Señor es así con nosotros y que nos entiende.

21:11 La red no se rompió – mostrando que al ser “pescadores de hombres”, de algún modo nuestros recursos no fallarán. 153 es el valor numérico de la frase “Hijos de Dios”.

21:15 Estos – ¿El montón de grandes peces que yacían allí? ¿Amamos nuestra ocupación, nuestra vida laboral, más que al Señor?

21:17 Las tres preguntas hechas junto al fuego habían de reparar las tres negaciones

Entristeci6se Pedro de que le dijese la tercera vez: ¿Me amas? y dícele: Señor, tú sabes todas las cosas; tú sabes que te amo. Dícele Jesús: Apacienta mis ovejas. ¹⁸ De cierto, de cierto te digo: Cuando eras más mozo, te ceñías, é ibas donde querías; mas cuando ya fueres viejo, extenderás tus manos, y te ceñirá otro, y te llevará á donde no quieras. ¹⁹ Y esto dijo, dando á entender con qué muerte había de glorificar á Dios. Y dicho esto, dícele: Sígueme. ²⁰ Volviéndose Pedro, ve á aquel discípulo al cual amaba Jesús, que seguía, el que también se había recostado á su pecho en la cena, y le había dicho: Señor, ¿quién es el que te ha de en-

tregar? ²¹ Así que Pedro vió á éste, dice á Jesús: Señor, ¿y éste, qué? ²² Dícele Jesús: Si quiero que él quede hasta que yo venga, ¿qué á tí? Sígueme tú. ²³ Salió entonces este dicho entre los hermanos, que aquel discípulo no había de morir. Mas Jesús no le dijo, No morirá; sino: Si quiero que él quede hasta que yo venga ¿qué á tí? ²⁴ Este es aquel discípulo que da testimonio de estas cosas, y escribió estas cosas: y sabemos que su testimonio es verdadero. ²⁵ Y hay también otras muchas cosas que hizo Jesús, que si se escribiesen cada una por sí, ni aun en el mundo pienso que cabrían los libros que se habrían de escribir. Amén.

de Pedro. Nuestro amor por Jesús personalmente se revela en nuestro cuidado de sus ovejas.

21:22 Podemos distraernos fácilmente de seguir al Señor por enfocarnos en el discipulado de los demás. Si ellos lo siguen a él, si ellos serán salvos, de qué manera lo siguen... muy fácilmente nos distrae del llamado a que nosotros lo sigamos personalmente, y a que no apartemos nuestra atención de él.

HECHOS

1

EN el primer tratado, oh Teófilo, he hablado de todas las cosas que Jesús comenzó á hacer y á enseñar, ² Hasta el día en que, habiendo dado mandamientos por el Espíritu Santo á los apóstoles que escogió, fué recibido arriba; ³ A los cuales, después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoles por cuarenta días, y hablándoles del reino de Dios. ⁴ Y estando juntos, les mandó que no se fuesen de Jerusalem, sino que esperasen la promesa del Padre, que oísteis, dijo, de mí. ⁵ Porque Juan á la verdad bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo no muchos días después de estos. ⁶ Entonces los que se habían juntado le preguntaron, diciendo: Señor, ¿restituirás el reino á Israel en este tiempo? ⁷ Y les dijo: No toca á vosotros saber los tiempos ó las sazones que el Padre puso en su sola potestad; ⁸ Mas recibiréis la virtud del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros; y me seréis testigos en Jerusalem, y en toda Judea, y Samaria, y hasta lo último de la tierra. ⁹ Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fué alzado; y una nube le recibió y le quitó de

sus ojos. ¹⁰ Y estando con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él iba, he aquí dos varones se pusieron junto á ellos en vestidos blancos; ¹¹ Los cuales también les dijeron: Varones Galileos, ¿qué estáis mirando al cielo? este mismo Jesús que ha sido tomado desde vosotros arriba en el cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo. ¹² Entonces se volvieron á Jerusalem del monte que se llama del Olivar, el cual está cerca de Jerusalem camino de un sábadó. ¹³ Y entrados, subieron al aposento alto, donde moraban Pedro y Jacobo, y Juan y Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé y Mateo, Jacobo hijo de Alfeo, y Simón Zelotes, y Judas hermano de Jacobo. ¹⁴ Todos éstos perseveraban unánimes en oración y ruego, con las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con sus hermanos. ¹⁵ Y en aquellos días, Pedro, levantándose en medio de los hermanos, dijo (y era la compañía junta como de ciento y veinte en número): ¹⁶ Varones hermanos, convino que se cumpliese la Escritura, la cual dijo antes el Espíritu Santo por la boca de David, de Judas, que fué guía de los que prendieron á Jesús; ¹⁷ El cuál era contado con nosotros, y tenía suerte en este mi-

1:7 Incluso después de su resurrección, Jesús no sabía el tiempo exacto de su regreso; sólo Dios lo sabe (Marcos 13:32). Esto muestra que Jesús no era ‘menos que Dios’ sólo durante su vida mortal; incluso después de su resurrección, Dios el Padre es aún mayor que Jesús y diferente a él. La teología trinitaria es totalmente errónea.

1:10 Dos varones – Ángeles.

1:11 De la misma manera – Jesús regresará literalmente a la tierra, quizás al Monte de los Olivos de donde ascendió (v. 12).

nisterio. ¹⁸ Este, pues, adquirió un campo del salario de su iniquidad, y colgándose, reventó por medio, y todas sus entrañas se derramaron. ¹⁹ Y fué notorio á todos los moradores de Jerusalem; de tal manera que aquel campo es llamado en su propia lengua, Acéldama, que es, Campo de sangre. ²⁰ Porque está escrito en el libro de los salmos: Sea hecha desierta su habitación, y no haya quien more en ella; y: Tome otro su obispado. ²¹ Conviene, pues, que de estos hombres que han estado juntos con nosotros todo el tiempo que el Señor Jesús entró y salió entre nosotros, ²² Comenzando desde el bautismo de Juan, hasta el día que fué recibido arriba de entre nosotros, uno sea hecho testigo con nosotros de su resurrección. ²³ Y señalaron á dos: á José, llamado Barsabas, que tenía por sobrenombre Justo, y á Matías. ²⁴ Y orando, dijeron: Tú, Señor, que conoces los corazones de todos, muestra cuál escoges de estos dos, ²⁵ Para que tome el oficio de este ministerio y apostolado, del cual cayó Judas por transgresión, para irse á su lugar. ²⁶ Y les echaron suertes, y cayó la suerte sobre Matías; y fué contado con los once apóstoles.

2

Y COMO se cumplieron los días de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos; ² Y de repente vino un estruendo del cielo como de un viento recio que corría, el cual hinchó toda la casa donde estaban sentados; ³ Y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, que se asentó sobre cada uno de ellos. ⁴ Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron á hablar en otras lenguas, como el Espíritu les daba que hablasen. ⁵ Moraban entonces en Jerusalem Judíos, varones religiosos, de todas las naciones debajo del cielo. ⁶ Y hecho este estruendo, juntóse la multitud; y estaban confusos, porque cada uno les oía hablar su propia lengua. ⁷ Y estaban atónitos y maravillados, diciendo: He aquí ¿no son Galileos todos estos que hablan? ⁸ ¿Cómo, pues, les oímos nosotros hablar cada uno en nuestra lengua en que somos nacidos? ⁹ Partos y Medos, y Elamitas, y los que habitamos en Mesopotamia, en Judea y en Capadocia, en el Ponto y en Asia, ¹⁰ En Phrygia y Pamphylia, en Egipto y en las partes de Africa que está de la otra parte de Cirene, y Romanos extranjeros, tanto Judíos como convertidos, ¹¹ Cretenses y Arabes,

1:20 Tome otro – Pedro nos da un ejemplo de cómo proceder en la toma de decisiones. Él miró las profecías y principios en el Antiguo Testamento, y entonces concretamente hizo algo. Estaba escrito en los Salmos que otro tomaría el lugar del traidor; así que Pedro se encargó del asunto e hizo algo al respecto. La profecía bíblica requiere que hagamos nuestra parte para su cumplimiento.

2:4 Lenguas – Algunas traducciones dicen “lenguas”. Hechos 2 muestra que ‘hablar en lenguas’ significa ‘hablar en otro idioma’; un idioma humano que fue entendido por la gente que escuchaba. No se refiere a hablar ‘jerigonza’, palabras ininteligibles. Por lo tanto, los que escuchaban quedaron asombrados de oírlos hablar “cada uno en nuestra lengua” (v. 8), “en nuestras lenguas” (v. 11).

les oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios. ¹² Y estaban todos atónitos y perplejos, diciendo los unos á los otros: ¿Qué quiere ser esto? ¹³ Mas otros burlándose, decían: Que están llenos de mosto. ¹⁴ Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó su voz, y hablóles diciendo: Varones Judíos, y todos los que habitáis en Jerusalem, esto os sea notorio, y oid mis palabras. ¹⁵ Porque éstos no están borrachos, como vosotros pensáis, siendo la hora tercia del día; ¹⁶ Mas esto es lo que fué dicho por el profeta Joel: ¹⁷ Y será en los postreros días, dice Dios, derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; y vuestros mancebos verán visiones, y vuestros viejos soñarán sueños: ¹⁸ Y de cierto sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos días derramaré de mi Espíritu, y profetizarán. ¹⁹ Y daré prodigios arriba en el cielo, y señales abajo en la tierra, sangre y fuego y vapor de humo: ²⁰ El sol se volverá en tinieblas, y la luna en sangre, an-

tes que venga el día del Señor, grande y manifiesto; ²¹ Y será que todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. ²² Varones Israelitas, oid estas palabras: Jesús Nazareno, varón aprobado de Dios entre vosotros en maravillas y prodigios y señales, que Dios hizo por él en medio de vosotros, como también vosotros sabéis; ²³ A éste, entregado por determinado consejo y providencia de Dios, prendisteis y matasteis por manos de los inicuos, crucificándole; ²⁴ Al cual Dios levantó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible ser detenido de ella. ²⁵ Porque David dice de él: Veía al Señor siempre delante de mí: porque está á mi diestra, no seré conmovido. ²⁶ Por lo cual mi corazón se alegró, y gozóse mi lengua; y aun mi carne descansará en esperanza; ²⁷ Que no dejarás mi alma en el infierno, ni darás á tu Santo que vea corrupción. ²⁸ Hicísteme notorios los caminos de la vida; me henchirás de gozo con tu presencia. ²⁹ Varones hermanos, se os puede libremente decir

2:17 En los últimos días – Esta frase se refiere tanto a los ‘últimos días’ del estado judío hasta la destrucción del templo en el año 70 d.C., como también puede referirse a los ‘últimos días’ cercanos al regreso de Cristo a la tierra. Los dones milagrosos del Espíritu Santo se usarán para re-establecer el reino de Dios en la tierra; ellos son “los poderes del siglo venidero” (Hebreos 6:5); éstos no se poseen en el presente. Se nos darán cuando regrese Cristo.

2:22 Varón – Incluso después de su ascensión al cielo, Pedro y Pablo siguen refiriéndose a Jesús como un “varón” (1 Tim. 2:5).

2:23 Hombres inicuos (sin ley) – Los romanos, los cuales no estaban bajo la Ley de Moisés. No podemos conseguir que otros hagan nuestro ‘trabajo sucio’ por nosotros y aún ser inocentes. Somos juzgados conforme a nuestras intenciones más que por nuestras acciones literales.

2:27 Hades – Traducido “infierno” en algunas Biblias. “Infierno” o Hades es simplemente el sepulcro. Jesús fue al sepulcro por tres días y Dios lo resucitó de ahí. Por lo tanto, Hades / infierno / sepulcro no es un lugar de castigo eterno para los malvados.

del patriarca David, que murió, y fué sepultado, y su sepulcro está con nosotros hasta del día de hoy. ³⁰ Empero siendo profeta, y sabiendo que con juramento le había Dios jurado que del fruto de su lomo, cuanto á la carne, levantaría al Cristo que se sentaría sobre su trono; ³¹ Viéndolo antes, habló de la resurrección de Cristo, que su alma no fué dejada en el infierno, ni su carne vió corrupción. ³² A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. ³³ Así que, levantado por la diestra de Dios, y recibiendo del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís. ³⁴ Porque David no subió á los cielos; empero él dice: Dijo el Señor á mi Señor: Siéntate á mi diestra, ³⁵ Hasta que ponga á tus enemigos por estrado de tus pies. ³⁶ Sepa pues ciertísimamente toda la casa de Israel, que á éste Jesús que vosotros crucificasteis, Dios ha hecho Señor y Cristo. ³⁷ Entonces oído esto, fueron compungidos de corazón, y dijeron á Pedro y á los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos? ³⁸ Y Pedro les dice: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nom-

bre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. ³⁹ Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare. ⁴⁰ Y con otras muchas palabras testificaba y exhortaba, diciendo: Sed salvos de esta perversa generación. ⁴¹ Así que, los que recibieron su palabra, fueron bautizados: y fueron añadidas á ellos aquel día como tres mil personas. ⁴² Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, y en la comunión, y en el partimiento del pan, y en las oraciones. ⁴³ Y toda persona tenía temor: y muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles. ⁴⁴ Y todos los que creían estaban juntos; y tenían todas las cosas comunes; ⁴⁵ Y vendían las posesiones, y las haciendas, y repartíanlas á todos, como cada uno había menester. ⁴⁶ Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y con sencillez de corazón, ⁴⁷ Alabando á Dios, y teniendo gracia con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día á la iglesia los que habían de ser salvos.

2:34 David no fue al cielo cuando murió; en cambio, su esperanza estaba en la venida del Mesías, su gran descendiente, Jesús, el cual resucitaría a David de entre los muertos. La esperanza bíblica es la resurrección de los muertos cuando regrese Jesús, y la vida eterna en el prometido reino de Dios en la tierra. La idea de que un alma va al cielo al morir, no es bíblica.

2:36 Dios le ha hecho Señor y Cristo – mostrando su diferencia y superioridad sobre Jesús.

2:41 El bautismo es la señal natural de que hemos aceptado la palabra del evangelio.

2:42 En griego se puede leer como “en comunión en el partimiento del pan”. Creer en lo que hicieron los apóstoles, orar juntos y partir juntos el pan son todas señales de nuestra hermandad. La hermandad no está limitada tan sólo a partir juntos el pan.

3

PEDRO y Juan subían juntos al templo á la hora de oración, la de nona. ² Y un hombre que era cojo desde el vientre de su madre, era traído; al cual ponían cada día á la puerta del templo que se llama la Hermosa, para que pidiese limosna de los que entraban en el templo. ³ Este, como vió á Pedro y á Juan que iban á entrar en el templo, rogaba que le diesen limosna. ⁴ Y Pedro, con Juan, fijando los ojos en él, dijo: Mira á nosotros. ⁵ Entonces él estuvo atento á ellos, esperando recibir de ellos algo. ⁶ Y Pedro dijo: Ni tengo plata ni oro; mas lo que tengo te doy: en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda. ⁷ Y tomándole por la mano derecha le levantó: y luego fueron afirmados sus pies y tobillos; ⁸ Y saltando, se puso en pie, y anduvo; y entró con ellos en el templo, andando, y saltando, y alabando á Dios. ⁹ Y todo el pueblo le vió andar y alabar á Dios. ¹⁰ Y conocían que él era el que se sentaba á la limosna á la puerta del templo, la Hermosa: y fueron llenos de asombro y de espanto por lo que le había acontecido. ¹¹ Y teniendo á Pedro y á Juan el cojo que había sido sanado, todo

el pueblo concurrió á ellos al pórtico que se llama de Salomón, atónitos. ¹² Y viendo esto Pedro, respondió al pueblo: Varones Israelitas, ¿por qué os maravilláis de esto? ó ¿por qué ponéis los ojos en nosotros, como si con nuestra virtud ó piedad hubiésemos hecho andar á éste? ¹³ El Dios de Abraham, y de Isaac, y de Jacob, el Dios de nuestros padres ha glorificado á su Hijo Jesús, al cual vosotros entregasteis, y negasteis delante de Pilato, juzgando él que había de ser suelto. ¹⁴ Mas vosotros al Santo y al Justo negasteis, y pedisteis que se os diese un homicida; ¹⁵ Y matasteis al Autor de la vida, al cual Dios ha resucitado de los muertos; de lo que nosotros somos testigos. ¹⁶ Y en la fe de su nombre, á éste que vosotros veis y conocéis, ha confirmado su nombre: y la fe que por él es, ha dado á éste esta completa sanidad en presencia de todos vosotros. ¹⁷ Mas ahora, hermanos, sé que por ignorancia lo habéis hecho, como también vuestros príncipes. ¹⁸ Empero Dios ha cumplido así lo que había antes anunciado por boca de todos sus profetas, que su Cristo había de padecer. ¹⁹ Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pe-

3:10 Los dones del Espíritu Santo se poseían en la iglesia del primer siglo para respaldar la predicación verbal del evangelio. Las sanidades eran en lugares públicos y eran indisputables; en contraste con las muchas pretensiones de ‘sanidades’ que se hacen en el presente. Los dones milagrosos fueron retirados y se derramarán al regreso de Cristo.

3:16 Por la fe – la fe de Pedro y Juan. El hombre sanado no parecía tener fe o entendimiento. Las ‘sanidades’ modernas exigen fe de parte de la persona sanada; pero los dones del Espíritu Santo permitían que fuera sanada gente que no tenía fe o entendimiento. Esas clases de dones no se poseen en el presente.

3:19 Esto podría significar que cuando el pueblo judío se arrepienta, entonces Dios enviará a Jesús de vuelta a la tierra.

cados; pues que vendrán los tiempos del refrigerio de la presencia del Señor, ²⁰ Y enviará á Jesucristo, que os fué antes anunciado: ²¹ Al cual de cierto es menester que el cielo tenga hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde el siglo. ²² Porque Moisés dijo á los padres: El Señor vuestro Dios os levantará profeta de vuestros hermanos, como yo; á él oiréis en todas las cosas que os hablare. ²³ Y será, que cualquiera alma que no oyere á aquel profeta, será desarraigada del pueblo. ²⁴ Y todos los profetas desde Samuel y en adelante, todos los que han hablado, han anunciado estos días. ²⁵ Vosotros sois los hijos de los profetas, y del pacto que Dios concertó con nuestros padres, diciendo á Abraham: Y en tu simiente serán benditas todas las familias de la tierra. ²⁶ A vosotros primeramente, Dios, habiendo levantado á su Hijo, le envió para que os bendijese, á fin de que cada uno se convierta de su maldad.

4

Y HABLANDO ellos al pueblo, sobrevinieron los sacerdotes, y el magistrado del templo, y los Sadu-

ceos, ² Resentidos de que enseñasen al pueblo, y anunciasen en Jesús la resurrección de los muertos. ³ Y les echaron mano, y los pusieron en la cárcel hasta el día siguiente; porque era ya tarde. ⁴ Mas muchos de los que habían oído la palabra, creyeron; y fué el número de los varones como cinco mil. ⁵ Y aconteció al día siguiente, que se juntaron en Jerusalem los príncipes de ellos, y los ancianos, y los escribas; ⁶ Y Anás, príncipe de los sacerdotes, y Caifás, y Juan y Alejandro, y todos los que eran del linaje sacerdotal; ⁷ Y haciéndolos presentar en medio, les preguntaron: ¿Con qué potestad, ó en qué nombre, habéis hecho vosotros esto? ⁸ Entonces Pedro, lleno del Espíritu Santo, les dijo: Príncipes del pueblo, y ancianos de Israel: ⁹ Pues que somos hoy demandados acerca del beneficio hecho á un hombre enfermo, de qué manera éste haya sido sanado, ¹⁰ Sea notorio á todos vosotros, y á todo el pueblo de Israel, que en el nombre de Jesucristo de Nazaret, al que vosotros crucificasteis y Dios le resucitó de los muertos, por él este hombre está en vuestra presencia sano. ¹¹ Este es la piedra reprobada de vosotros los edificadores, la cual es puesta por cabeza del án-

3:21 El reino de Dios en la tierra será una “restauración”. Israel en el pasado era el reino; Dios era su Rey (Éxodo 19:6); pero ese reino fue derrocado por Dios hasta que vuelva su Hijo (Ezequiel 21:25-27). La restauración de Israel y el regreso de Cristo son paralelos en Hechos 1:6-11.

3:22 De entre vuestros hermanos – Se hace hincapié en la humanidad del Señor Jesús. Él era de “entre” nosotros.

3:26 La bendición prometida a Abraham era la bendición del perdón de los pecados. Por medio del bautismo en Cristo, esas bendiciones llegan a ser nuestras. De esta manera, se predicó el evangelio a Abraham (Gálatas 3:8, 27-29).

gulo. ¹² Y en ningún otro hay salud; porque no hay otro nombre debajo del cielo, dado á los hombres, en que podamos ser salvos. ¹³ Entonces viendo la constancia de Pedro y de Juan, sabido que eran hombres sin letras é ignorantes, se maravillaban; y les conocían que habían estado con Jesús. ¹⁴ Y viendo al hombre que había sido sanado, que estaba con ellos, no podían decir nada en contra. ¹⁵ Mas les mandaron que se saliesen fuera del concilio; y conferían entre sí, ¹⁶ Diciendo: ¿Qué hemos de hacer á estos hombres? porque de cierto, señal manifiesta ha sido hecha por ellos, notoria á todos los que moran en Jerusalem, y no lo podemos negar. ¹⁷ Todavía, porque no se divulgue más por el pueblo, amenazámoslos que no hablen de aquí adelante á hombre alguno en este nombre. ¹⁸ Y llamándolos, les intimaron que en ninguna manera hablasen ni enseñasen en el nombre de Jesús. ¹⁹ Entonces Pedro y Juan, res-

pondiendo, les dijeron: Juzgad si es justo delante de Dios obedecer antes á vosotros que á Dios: ²⁰ Porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído. ²¹ Ellos entonces los despacharon amenazándolos, no hallando ningún modo de castigarlos, por causa del pueblo; porque todos glorificaban á Dios de lo que había sido hecho. ²² Porque el hombre en quien había sido hecho este milagro de sanidad, era de más de cuarenta años. ²³ Y sueltos, vinieron á los suyos, y contaron todo lo que los príncipes de los sacerdotes y los ancianos les habían dicho. ²⁴ Y ellos, habiéndolo oído, alzaron unánimes la voz á Dios, y dijeron: Señor, tú eres el Dios que hiciste el cielo y la tierra, la mar, y todo lo que en ellos hay; ²⁵ Que por boca de David, tu siervo, dijiste: ¿Por qué han bramado las gentes, y los pueblos han pensado cosas vanas? ²⁶ Asistieron los reyes de la tierra, y los príncipes se juntaron en uno contra el Señor, y contra

4:12 Por lo tanto, las religiones no cristianas no pueden ser un camino a la salvación. Podemos ser salvos sólo “en” ese nombre... “en que” seamos salvos. Esto sólo se hace posible si somos bautizados en Cristo, en su Nombre.

4:13 Sin letras – Griego ‘a-grammatos’, ‘sin gramática’; ignorantes – griego ‘idiotes’. Los primeros predicadores y líderes parecían como idiotas, como hombres sin siquiera una educación básica. Pero Dios usó el testimonio de ellos para confundir a los poderosos de este mundo. La erudición y la educación no son calificaciones para predicar el evangelio; nunca deberíamos sentir que no valemos lo suficiente, sino que hagamos lo que podamos y dejemos que Dios nos use.

4:16 Incluso los enemigos del cristianismo no podían negar que los milagros hechos por medio del Espíritu Santo eran verdaderamente reales. Las pretensiones modernas de poseer los dones del Espíritu Santo son discutibles; aunque Dios oye la oración, los dones milagrosos del Espíritu no están disponibles en el presente. Lo que los pentecostales afirman que han hecho, simplemente no se comparan con los dones milagrosos del Espíritu que se realizaron en el primer siglo.

4:19 Debemos ser obedientes a las leyes del país en tanto no contradigan las leyes de Dios y Jesús. Esto se aplica especialmente al servicio militar.

su Cristo. ²⁷ Porque verdaderamente se juntaron en esta ciudad contra tu santo Hijo Jesús, al cual ungió, Herodes y Poncio Pilato, con los Gentiles y los pueblos de Israel, ²⁸ Para hacer lo que tu mano y tu consejo habían antes determinado que había de ser hecho. ²⁹ Y ahora, Señor, mira sus amenazas, y da á tus siervos que con toda confianza hablen tu palabra; ³⁰ Que extiendas tu mano á que sanidades, y milagros, y prodigios sean hechos por el nombre de tu santo Hijo Jesús. ³¹ Y como hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaron la palabra de Dios con confianza. ³² Y la multitud de los que habían creído era de un corazón y un alma: y ninguno decía ser suyo algo de lo que poseía; mas todas las cosas les eran comunes. ³³ Y los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús con gran esfuerzo; y gran gracia era en todos ellos. ³⁴ Que ningún

necesitado había entre ellos: porque todos los que poseían heredades ó casas, vendiéndolas, traían el precio de lo vendido, ³⁵ Y lo ponían á los pies de los apóstoles; y era repartido á cada uno según que había menester. ³⁶ Entonces José, que fué llamado de los apóstoles por sobrenombre, Bernabé, (que es interpretado, Hijo de consolación) Levita, natural de Chipre, ³⁷ Como tuviese una heredad, la vendió, y trajo el precio, y púsolo á los pies de los apóstoles.

5

MAS un varón llamado Ananías, con Safira su mujer, vendió una posesión, ² Y defraudó del precio, sabiéndolo también su mujer; y trayendo una parte, púsola á los pies de los apóstoles. ³ Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué ha llenado Satanás tu corazón á que mintieses al Espíritu Santo, y defraudases del precio de la heredad? ⁴ Reteniéndola, ¿no se te quedaba á ti? y vendida, ¿no es-

4:30 Tu santo siervo – Jesús después de su resurrección y ascensión al cielo es aún siervo de Dios, y, por lo tanto, menos que Dios (Juan 13:16).

4:31 El Espíritu Santo se refiere al poder de Dios apartado para propósitos especiales. Dios lo dio a personas para que hicieran cosas específicas; ellos fueron “llenos”, pero entonces tenían que volver a ser llenos para realizar otras tareas y cumplir otros propósitos.

4:37 Según la Ley de Moisés, no se suponía que los levitas poseyeran propiedad. Pero ellos soslayaban esto poseyendo propiedad fuera de Israel, por ej., en Chipre. Pero cuando Bernabé se convirtió a Cristo, reconoció que todo este soslayamiento de las leyes de Dios es malo; obediencia de corazón, sencilla y afectuosa, es lo que quiere Dios.

5:3 Ananías podía controlar si ‘Satanás’ llenaba su corazón o no, y fue condenado por no hacerlo. Si pensamos que un ser llamado ‘Satanás’ influye irresistiblemente en nosotros para que pequemos, llenándonos con el deseo de pecar en contra de nuestra voluntad, entonces estamos cometiendo el mismo fatal error que Ananías.

5:4 El pecado fue concebido dentro de la mente de Ananías; el pecado empieza por dentro (Marcos 7:19-3). Sin embargo, el v. 3 dice que ‘Satanás’ el adversario, llenó la

taba en tu potestad? ¿Por qué pusiste esto en tu corazón? No has mentido á los hombres, sino á Dios. ⁵ Entonces Ananías, oyendo estas palabras, cayó y espiró. Y vino un gran temor sobre todos los que lo oyeron. ⁶ Y levantándose los mancebos, le tomaron, y sacándolo, sepultáronlo. ⁷ Y pasado espacio como de tres horas, sucedió que entró su mujer, no sabiendo lo que había acontecido. ⁸ Entonces Pedro le dijo: Dime: ¿vendisteis en tanto la heredad? Y ella dijo: Sí, en tanto. ⁹ Y Pedro le dijo: ¿Por qué os concertasteis para tentar al Espíritu del Señor? He aquí á la puerta los pies de los que han sepultado á tu marido, y te sacarán. ¹⁰ Y luego cayó á los pies de él, y espiró: y entrados los mancebos, la hallaron muerta; y la sacaron, y la sepultaron junto á su marido. ¹¹ Y vino un gran temor en toda la iglesia, y en todos los que oyeron estas cosas. ¹² Y por las manos de los apóstoles eran hechos muchos milagros y prodigios en el pueblo; y estaban todos unánimes en el pórtico de Salomón. ¹³ Y de los otros, ninguno osaba juntarse con ellos; mas el pueblo los alababa grandemente. ¹⁴ Y los que creían en el Señor se aumentaban más, gran número así de hombres como de mujeres; ¹⁵ Tanto que echaban los

enfermos por las calles, y los ponían en camas y en lechos, para que viniendo Pedro, á lo menos su sombra tocase á alguno de ellos. ¹⁶ Y aun de las ciudades vecinas concurría multitud á Jerusalem, trayendo enfermos y atormentados de espíritus inmundos; los cuales todos eran curados. ¹⁷ Entonces levantándose el príncipe de los sacerdotes, y todos los que estaban con él, que es la secta de los Saduceos, se llenaron de celo; ¹⁸ Y echaron mano á los apóstoles, y pusieronlos en la cárcel pública. ¹⁹ Mas el ángel del Señor, abriendo de noche las puertas de la cárcel, y sacándolos, dijo: ²⁰ Id, y estando en el templo, hablad al pueblo todas las palabras de esta vida. ²¹ Y oído que hubieron esto, entraron de mañana en el templo, y enseñaban. Entre tanto, viniendo el príncipe de los sacerdotes, y los que eran con él, convocaron el concilio, y á todos los ancianos de los hijos de Israel, y enviaron á la cárcel para que fuesen traídos. ²² Mas como llegaron los ministros, y no los hallaron en la cárcel, volvieron, y dieron aviso, ²³ Diciendo: Por cierto, la cárcel hemos hallado cerrada con toda seguridad, y los guardas que estaban delante de las puertas; mas cuando abrimos, á nadie hallamos dentro. ²⁴ Y cuando

mente de Ananías. El verdadero enemigo o adversario es nuestra mente, desde donde se concibe el pecado.

5:7 Aparentar ser fervorosos, espirituales y generosos cuando en nuestro corazón no lo somos, es un terrible pecado, y Dios lo juzgará muy severamente.

5:14 Este crecimiento en la aceptación del evangelio ocurrió inmediatamente después de que Dios le quitó la vida a Ananías y a Safira por el pecado de hipocresía (v. 11). El 'lado más duro de Dios', el hecho de que él es serio en lo que nos exige, es en realidad una atracción para la gente genuina, más bien que una aversión.

oyeron estas palabras el pontífice y el magistrado del templo y los príncipes de los sacerdotes, dudaban en qué vendría á parar aquello. ²⁵ Pero viniendo uno, dióles esta noticia: He aquí, los varones que echasteis en la cárcel, están en el templo, y enseñan al pueblo. ²⁶ Entonces fué el magistrado con los ministros, y trájolos sin violencia; porque temían del pueblo ser apedreados. ²⁷ Y como los trajeron, los presentaron en el concilio: y el príncipe de los sacerdotes les preguntó, ²⁸ Diciendo: ¿No os denunciarnos estrechamente, que no enseñáseis en este nombre? y he aquí, habéis llenado á Jerusalem de vuestra doctrina, y queréis echar sobre nosotros la sangre de este hombre. ²⁹ Y respondiendo Pedro y los apóstoles, dijeron: Es menester obedecer á Dios antes que á los hombres. ³⁰ El Dios de nuestros padres levantó á Jesús, al cual vosotros matasteis colgándole en un madero. ³¹ A éste ha Dios ensalzado con su diestra por Príncipe y Salvador, para dar á Israel arrepentimiento y remisión de pecados. ³² Y nosotros somos testigos suyos de estas cosas, y también el Espíritu Santo, el cual ha dado Dios á los que le obedecen.

³³ Ellos, oyendo esto, regañaban, y consultaban matarlos. ³⁴ Entonces levantándose en el concilio un Fariseo llamado Gamaliel, doctor de la ley, venerable á todo el pueblo, mandó que sacasen fuera un poco á los apóstoles. ³⁵ Y les dijo: Varones Israelitas, mirad por vosotros acerca de estos hombres en lo que habéis de hacer. ³⁶ Porque antes de estos días se levantó Teudas, diciendo que era alguien; al que se agregó un número de hombres como cuatrocientos: el cual fué matado; y todos los que le creyeron fueron dispersos, y reducidos á nada. ³⁷ Después de éste, se levantó Judas el Galileo en los días del empadronamiento, y llevó mucho pueblo tras sí. Pereció también aquél; y todos los que consintieron con él, fueron derramados. ³⁸ Y ahora os digo: Dejaos de estos hombres, y dejadlos; porque si este consejo ó esta obra es de los hombres, se desvanecerá: ³⁹ Mas si es de Dios, no la podréis deshacer; no seáis tal vez hallados resistiendo á Dios. ⁴⁰ Y convinieron con él: y llamando á los apóstoles, después de azotados, les intimaron que no hablasen en el nombre de Jesús, y soltáronlos. ⁴¹ Y ellos partieron de delante del concilio.

5:26 Temían... al pueblo – La gente era muy voluble. Inicialmente creían en Jesús, lo vitoreaban cuando entró en Jerusalén; luego se volvieron en contra de él y gritaban “¡Crucifícale!”. Y ahora de estaban de nuevo apoyando su causa: Dios quiere corazones estables y leales, y no un compromiso que cambia tan fácilmente porque no está enraizado en su palabra.

5:30 Vosotros matasteis – Los judíos dejaron que lo hicieran los romanos, porque ellos no estaban bajo la Ley Mosaica (2:23). Pero, por supuesto, Dios se da cuenta de semejante conducta; nosotros somos responsables de nuestras intenciones, incluso si conseguimos que otros hagan las acciones por nosotros.

5:41 Es muy difícil verdaderamente regocijarse ante cada conexión que vemos entre nuestros padecimientos y los de Jesús. Pero esta es la esencia de la vida “en Cristo”.

lio, gozosos de que fuesen tenidos por dignos de padecer afrenta por el Nombre. ⁴² Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar á Jesucristo.

6

EN aquellos días, creciendo el número de los discípulos, hubo murmuración de los Griegos contra los Hebreos, de que sus viudas eran menospreciadas en el ministerio cotidiano. ² Así que, los doce convocaron la multitud de los discípulos, y dijeron: No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios, y sirvamos á las mesas. ³ Buscad pues, hermanos, siete varones de vosotros de buen testimonio, llenos de Espíritu Santo y de sabiduría, los cuales pongamos en esta obra. ⁴ Y nosotros persistiremos en la oración, y en el ministerio de la palabra. ⁵ Y plugo el parecer á toda la multitud; y eligieron á Esteban, varón lleno de fe y de Espíritu Santo, y á Felipe, y á Prócoro, y á Nicanor, y á Timón, y á Parmenas, y á Nicolás, prosélito de Antioquía: ⁶ A estos presentaron delante de los apóstoles, los cuales orando les pusieron las manos enci-

ma. ⁷ Y crecía la palabra del Señor, y el número de los discípulos se multiplicaba mucho en Jerusalem: también una gran multitud de los sacerdotes obedecía á la fe. ⁸ Empero Esteban, lleno de gracia y de potencia, hacía prodigios y milagros grandes en el pueblo. ⁹ Levantáronse entonces unos de la sinagoga que se llama de los Libertinos, y Cireneos, y Alejandrinos, y de los de Cilicia, y de Asia, disputando con Esteban. ¹⁰ Mas no podían resistir á la sabiduría y al Espíritu con que hablaba. ¹¹ Entonces sobornaron á unos que dijese que le habían oído hablar palabras blasfemas contra Moisés y Dios. ¹² Y conmovieron al pueblo, y á los ancianos, y á los escribas; y arremetiendo le arrebataron, y le trajeron al concilio. ¹³ Y pusieron testigos falsos, que dijese: Este hombre no cesa de hablar palabras blasfemas contra este lugar santo y la ley: ¹⁴ Porque le hemos oído decir, que este Jesús de Nazaret destruirá este lugar, y mudará las ordenanzas que nos dió Moisés. ¹⁵ Entonces todos los que estaban sentados en el concilio, puestos los ojos en él, vieron su rostro como el rostro de un ángel.

5:42 Las primeras predicaciones del evangelio se efectuaban en los hogares (como en 2:46); tal como el ministerio de Jesús se enfocaba en los hogares. Las iglesias en casas y grupos de familias son los caminos en que Dios elige trabajar.

6:2 La palabra de Dios – La (enseñanza de) la palabra de Dios (véase v. 4). Algunas veces tenemos que leer en una elipsis en las frases que leemos en la Biblia. La gente de hace 2000 años tenía un estilo diferente del que tenemos hoy día.

6:4 La oración era de enorme importancia en la iglesia primitiva, y así también nosotros deberíamos considerarla.

6:7 La unidad alcanzada entre los creyentes judíos y gentiles en la iglesia atraía aún más gente a unirse. Jesús predijo que nuestra unidad convertiría al mundo (Juan 17:23). Nuestra desunión desalentará a las personas de unirse a Cristo; porque inicialmente, la iglesia de Jesús es todo lo que la gente ve de Jesús.

7

EL príncipe de los sacerdotes dijo entonces: ¿Es esto así? ² Y él dijo: Varones hermanos y padres, oid: El Dios de la gloria apareció á nuestro padre Abraham, estando en Mesopotamia, antes que morase en Chârán, ³ Y le dijo: Sal de tu tierra y de tu parentela, y ven á la tierra que te mostraré. ⁴ Entonces salió de la tierra de los Caldeos, y habitó en Chârán: y de allí, muerto su padre, le traspasó á esta tierra, en la cual vosotros habitáis ahora; ⁵ Y no le dió herencia en ella, ni aun para asentar un pie: mas le prometió que se la daría en posesión, y á su simiente después de él, no teniendo hijo. ⁶ Y habló Dios así: Que su simiente sería extranjera en tierra ajena, y que los reducirían á servidumbre y maltratarían, por cuatrocientos años. ⁷ Mas yo juzgaré, dijo Dios, la nación á la cual serán siervos: y después de esto saldrán y me servirán en este lugar. ⁸ Y dióle el pacto de la circuncisión: y así Abraham engendró á Isaac, y le circuncidó al octavo día; é Isaac á Jacob, y Jacob á los doce patriarcas. ⁹ Y los patriarcas, movidos de envidia, vendieron á José para Egipto; mas Dios era con él, ¹⁰ Y le libró de todas sus tribulaciones, y le dió

gracia y sabiduría en la presencia de Faraón, rey de Egipto, el cual le puso por gobernador sobre Egipto, y sobre toda su casa. ¹¹ Vino entonces hambre en toda la tierra de Egipto y de Canaán, y grande tribulación; y nuestros padres no hallaban alimentos. ¹² Y como oyese Jacob que había trigo en Egipto, envió á nuestros padres la primera vez. ¹³ Y en la segunda, José fué conocido de sus hermanos, y fué sabido de Faraón el linaje de José. ¹⁴ Y enviando José, hizo venir á su padre Jacob, y á toda su parentela, en número de setenta y cinco personas. ¹⁵ Así descendió Jacob á Egipto, donde murió él y nuestros padres; ¹⁶ Los cuales fueron trasladados á Sichêm, y puestos en el sepulcro que compró Abraham á precio de dinero de los hijos de Hemor de Sichêm. ¹⁷ Mas como se acercaba el tiempo de la promesa, la cual Dios había jurado á Abraham, el pueblo creció y multiplicóse en Egipto, ¹⁸ Hasta que se levantó otro rey en Egipto que no conocía á José. ¹⁹ Este, usando de astucia con nuestro linaje, maltrató á nuestros padres, á fin de que pusiesen á peligro de muerte sus niños, para que cesase la generación. ²⁰ En aquel mismo tiempo nació Moisés, y fué agrada-

7:1 Hermanos – Esteban estaba dispuesto a usar este término con los incrédulos. Ni él ni la iglesia primitiva estaban obsesionados con la ‘separación’ en un sentido externo del mundo de los incrédulos.

7:1 El punto de vista de Esteban es que Dios tenía una relación con Abraham cuando Abraham ni siquiera vivía en la tierra de Israel; y sin el edificio de un templo. Esa relación se basaba en torno a las promesas que le dio Dios, de eterna herencia de la tierra en el reino de Dios debido a la obra de su “simiente”, o descendiente, el cual había de ser Jesús.

7:9 Los ancianos judíos rechazaron al Salvador – Esteban esperaba que los que lo escuchaban verían la similitud con lo que ellos habían hecho a Jesús.

ble á Dios: y fué criado tres meses en casa de su padre. ²¹ Mas siendo puesto al peligro, la hija de Faraón le tomó, y le crió como á hijo suyo. ²² Y fué enseñado Moisés en toda la sabiduría de los egipcios; y era poderoso en sus dichos y hechos. ²³ Y cuando hubo cumplido la edad de cuarenta años, le vino voluntad de visitar á sus hermanos los hijos de Israel. ²⁴ Y como vió á uno que era injuriado, defendióle, é hiriendo al Egipcio, vengó al injuriado. ²⁵ Pero él pensaba que sus hermanos entendían que Dios les había de dar salud por su mano; mas ellos no lo habían entendido. ²⁶ Y al día siguiente, riñendo ellos, se les mostró, y los ponía en paz, diciendo: Varones, hermanos sois, ¿por qué os injuriáis los unos á los otros? ²⁷ Entonces el que injuriaba á su prójimo, le rempujó, diciendo: ¿Quién te ha puesto por príncipe y juez sobre nosotros? ²⁸ ¿Quieres tú matarme, como mataste ayer al Egipcio? ²⁹ A esta palabra Moisés huyó, y se hizo extranjero en tierra de Madián, donde engendró dos hijos. ³⁰ Y cumplidos cuarenta años, un ángel le apareció en el desierto del monte Sina, en fuego de llama de una zarza. ³¹ En-

tonces Moisés mirando, se maravilló de la visión: y llegándose para considerar, fué hecha á él voz del Señor: ³² Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob. Mas Moisés, temeroso, no osaba mirar. ³³ Y le dijo el Señor: Quita los zapatos de tus pies, porque el lugar en que estás es tierra santa. ³⁴ He visto, he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído el gemido de ellos, y he descendido para librarlos. Ahora pues, ven, te enviaré á Egipto. ³⁵ A este Moisés, al cual habían rehusado, diciendo: ¿Quién te ha puesto por príncipe y juez? á éste envió Dios por príncipe y redentor con la mano del ángel que le apareció en la zarza. ³⁶ Este los sacó, habiendo hecho prodigios y milagros en la tierra de Egipto, y en el mar Bermejo, y en el desierto por cuarenta años. ³⁷ Este es el Moisés, el cual dijo á los hijos de Israel: Profeta os levantará el Señor Dios vuestro de vuestros hermanos, como yo; á él oiréis. ³⁸ Este es aquél que estuvo en la congregación en el desierto con el ángel que le hablaba en el monte Sina, y con nuestros padres; y recibió las palabras de vida para darnos: ³⁹ Al cual nuestros

7:20, 21 La repetición de la palabra “criado” muestra cómo Moisés estaba bajo dos influencias claramente diferentes mientras crecía; la de Dios y la del mundo; de Israel y de Egipto. Nosotros, y nuestros hijos, tenemos la misma elección; tomó a Moisés muchísimo tiempo sacudirse de la influencia de Egipto y decidirse abiertamente por Dios.

7:25 De nuevo Esteban espera que los que lo escuchan perciban que Moisés, como Salvador de Israel, no fue inicialmente entendido por ellos y fue rechazado; y así fue como ellos habían tratado a Jesús.

7:29 Moisés huyó en parte por temor, pero en parte por fe, porque él no temía la ira de Faraón (Hebreos 11:27). Nuestros motivos muy a menudo se hallan mezclados, como parece que estaban los de Moisés en aquel tiempo.

padres no quisieron obedecer; antes le desecharon, y se apartaron de corazón á Egipto, ⁴⁰ Diciendo á Aarón: Haznos dioses que vayan delante de nosotros; porque á este Moisés, que nos sacó de tierra de Egipto, no sabemos qué le ha acontecido. ⁴¹ Y entonces hicieron un becerro, y ofrecieron sacrificio al ídolo, y en las obras de sus manos se holgaron. ⁴² Y Dios se apartó, y los entregó que sirviesen al ejército del cielo; como está escrito en el libro de los profetas: ¿Me ofrecisteis víctimas y sacrificios en el desierto por cuarenta años, casa de Israel? ⁴³ Antes, trajisteis el tabernáculo de Moloch, y la estrella de vuestro dios Remphan: figuras que os hicisteis para adorarlas: os transportaré pues, más allá de Babilonia. ⁴⁴ Tuvieron nuestros padres el tabernáculo del testimonio en el desierto, como había ordenado Dios, hablando á Moisés que lo hiciese según la forma que había visto. ⁴⁵ El cual recibido, metieron también nuestros padres con Josué en la posesión de los Gentiles, que Dios echó de la presencia de nuestros padres, hasta los días de David; ⁴⁶ El cual halló gracia delante de Dios, y pidió hallar tabernáculo para el Dios

de Jacob. ⁴⁷ Mas Salomón le edificó casa. ⁴⁸ Si bien el Altísimo no habita en templos hechos de mano; como el profeta dice: ⁴⁹ El cielo es mi trono, y la tierra es el estrado de mis pies. ¿Qué casa me edificaréis? dice el Señor; ¿ó cuál es el lugar de mi reposo? ⁵⁰ ¿No hizo mi mano todas estas cosas? ⁵¹ Duros de cerviz, é incircuncisos de corazón y de oídos, vosotros resistís siempre al Espíritu Santo: como vuestros padres, así también vosotros. ⁵² ¿A cuál de los profetas no persiguieron vuestros padres? y mataron á los que antes anunciaron la venida del Justo, del cual vosotros ahora habéis sido entregadores y matadores; ⁵³ Que recibisteis la ley por disposición de ángeles, y no la guardasteis. ⁵⁴ Y oyendo estas cosas, regañaban de sus corazones, y crujían los dientes contra él. ⁵⁵ Mas él, estando lleno de Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vió la gloria de Dios, y á Jesús que estaba á la diestra de Dios, ⁵⁶ Y dijo: He aquí, veo los cielos abiertos, y al Hijo del hombre que está á la diestra de Dios. ⁵⁷ Entonces dando grandes voces, se taparon sus oídos, y arremetieron unánimes contra él; ⁵⁸ Y echándolo fuera de la ciudad, le apedreaban: y

7:43 Israel llevaba dos tabernáculos por el desierto – El de Dios y el de sus ídolos. Si el éxodo cruzando por el mar Rojo es simbólico de nuestro bautismo (1 Cor. 10:1, 2), entonces el viaje por el desierto habla de nuestro viaje después del bautismo hacia el reino de Dios. Debemos llevar con nosotros sólo un tabernáculo, un sistema de adoración, el de Dios.

7:48 No necesitamos entrar en una iglesia o edificio religioso a fin de adorar a Dios. Dios desea vivir en nuestro corazón [es decir, en nuestra mente], y donde dos o tres estén congregados para adorarlo (Mateo 18:20).

7:56 El Nuevo Testamento a menudo describe a Jesús sentado a la diestra de Dios (Hebreos 1:3; 10:12). Pero aún se conduce con vehemencia por nosotros, y cuando vio a Esteban muriendo, se levantó en mediación por Esteban ante el trono de Dios.

los testigos pusieron sus vestidos á los pies de un mancebo que se llamaba Saulo. ⁵⁹ Y apedrearon á Esteban, invocando él y diciendo: Señor Jesús, recibe mi espíritu. ⁶⁰ Y puesto de rodillas, clamó á gran voz: Señor, no les imputes este pecado. Y habiendo dicho esto, durmió.

8

Y SAULO consentía en su muerte. Y en aquel día se hizo una grande persecución en la iglesia que estaba en Jerusalem; y todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaria, salvo los apóstoles. ² Y llevaron á enterrar á Esteban varones piadosos, é hicieron gran llanto sobre él. ³ Entonces Saulo asolaba la iglesia, entrando por las casas: y trayendo hombres y mujeres, los entregaba en la cárcel. ⁴ Mas los que fueron esparcidos, iban por todas partes anunciando la palabra. ⁵ Entonces Felipe, descendiendo á la ciudad de Samaria, les predicaba á Cristo. ⁶ Y

las gentes escuchaban atentamente unánimes las cosas que decía Felipe, oyendo y viendo las señales que hacía. ⁷ Porque de muchos que tenían espíritus inmundos, salían éstos dando grandes voces; y muchos paralíticos y cojos eran sanados: ⁸ Así que había gran gozo en aquella ciudad. ⁹ Y había un hombre llamado Simón, el cual había sido antes mágico en aquella ciudad, y había engañado la gente de Samaria, diciéndose ser algún grande: ¹⁰ Al cual oían todos atentamente desde el más pequeño hasta el más grande, diciendo: Este es la gran virtud de Dios. ¹¹ Y le estaban atentos, porque con sus artes mágicas los había embelesado mucho tiempo. ¹² Mas cuando creyeron á Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres. ¹³ El mismo Simón creyó también entonces, y bautizándose, se llegó á Felipe: y viendo los milagros y grandes maravillas que se hacían,

7:59, 60 Las últimas palabras de Esteban son muy similares a las de Jesús antes de que muriera. Por lo tanto, la crucifixión no es algo tan sólo para mirar y admirar desde la distancia, como un ícono o retrato; es algo que nos habla personal y directamente. Deberíamos ser transformados por ella; allí él se convierte en un modelo para mí aquí y ahora, hoy.

7:60 Durmió – Para el creyente, la muerte es tan sólo un sueño inconsciente. Lo próximo que percibiremos será la resurrección cuando regrese Jesús.

8:2 Ellos eran “piadosos” porque estaban dispuestos a arriesgarse a padecer vergüenza y abuso con tal de identificarse con un hermano cristiano. A veces nosotros también tenemos que ser valientes de esta manera.

8:3 La conversión de Pablo es un modelo para todos nosotros (1 Tim. 1:16); nuestra posición antes del bautismo era, en esencia, tan mala como la de Pablo. Porque esto demuestra lo serio que es el pecado.

8:12 El bautismo es el siguiente paso de manera natural e inmediata después de creer en el evangelio. Los niños pequeños no pueden ser bautizados porque no están capacitados para creer en el evangelio.

8:13 La motivación de Simón probablemente pareció sospechosa desde el principio

estaba atónito. ¹⁴ Y los apóstoles que estaban en Jerusalem, habiendo oído que Samaria había recibido la palabra de Dios, les enviaron á Pedro y á Juan: ¹⁵ Los cuales venidos, oraron por ellos, para que recibiesen el Espíritu Santo; ¹⁶ (Porque aun no había descendido sobre ninguno de ellos, mas solamente eran bautizados en el nombre de Jesús.) ¹⁷ Entonces les impusieron las manos, y recibieron el Espíritu Santo. ¹⁸ Y como vió Simón que por la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo, les ofreció dinero, ¹⁹ Diciendo: Dadme también á mí esta potestad, que á cualquiera que pusiere las manos encima, reciba el Espíritu Santo. ²⁰ Entonces Pedro le dijo: Tu dinero perezca contigo, que piensas que el don de Dios se gane por dinero. ²¹ No tienes tú parte ni suerte en este negocio; porque tu corazón no es recto delante de Dios. ²² Arrepíentete pues de esta tu maldad, y ruega á Dios, si quizás te será perdonado el pensamiento de tu corazón. ²³ Porque en hiel de amargura y en prisión de maldad veo que estás. ²⁴ Respondiendo entonces Simón, dijo: Rogad vosotros por mí al Señor, que ninguna cosa de estas que

habéis dicho, venga sobre mí. ²⁵ Y ellos, habiendo testificado y hablado la palabra de Dios, se volvieron á Jerusalem, y en muchas tierras de los Samaritanos anunciaron el evangelio. ²⁶ Empero el ángel del Señor habló á Felipe, diciendo: Levántate y ve hacia el mediodía, al camino que desciende de Jerusalem á Gaza, el cual es desierto. ²⁷ Entonces él se levantó, y fué: y he aquí un Etiope, eunuco, gobernador de Candace, reina de los Etiopes, el cual era puesto sobre todos sus tesoros, y había venido á adorar á Jerusalem, ²⁸ Se volvía sentado en su carro, y leyendo el profeta Isaías. ²⁹ Y el Espíritu dijo á Felipe: Llégate, y júntate á este carro. ³⁰ Y acudiendo Felipe, le oyó que leía el profeta Isaías, y dijo: Mas ¿entiendes lo que lees? ³¹ Y él dijo: ¿Y cómo podré, si alguno no me enseñare? Y rogó á Felipe que subiese, y se sentase con él. ³² Y el lugar de la Escritura que leía, era éste: Como oveja á la muerte fué llevado; y como cordero mudo delante del que le trasquila, así no abrió su boca: ³³ En su humillación su juicio fué quitado: mas su generación, ¿quién la contará? porque es quitada de la tierra su vida. ³⁴ Y respondien-

(v. 18). Pero no podemos juzgar los motivos de otros, sino que debemos bautizar a todos los que profesan creencia en el evangelio.

8:24 Rogad vosotros por mí – Pero Pedro le había dicho que orara él mismo a Dios (v. 22). A menudo nos mostramos reacios a la directa relación con Dios que él nos pide. Preferimos más bien que alguna otra persona lo haga por nosotros, tal como Israel no quería que hablara con ellos directamente, y le pidieron a Moisés que escuchara su voz y que les dijera a ellos lo que dijo.

8:31 La gente no puede oír el evangelio sin un predicador (Rom. 10:14). Hay gente allá afuera esperando que les expliquemos la Biblia. Vamos donde ellos.

8:33 Generación – Sus hijos. El eunuco no podía tener hijos, así que estaba interesado en leer esta profecía sobre Jesús en Isaías 53, la que predecía que él moriría sin tener

do el eunuco á Felipe, dijo: Ruégote ¿de quién el profeta dice esto? ¿de sí, ó de otro alguno? ³⁵ Entonces Felipe, abriendo su boca, y comenzando desde esta escritura, le anunció el evangelio de Jesús. ³⁶ Y yendo por el camino, llegaron á cierta agua; y dijo el eunuco: He aquí agua; ¿qué impide que yo sea bautizado? ³⁷ Y Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios. ³⁸ Y mandó parar el carro: y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco; y bautizóle. ³⁹ Y como subieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató á Felipe; y no le vió más el eunuco, y se fué por su camino gozoso. ⁴⁰ Felipe empero se halló en Azoto: y pasando, anunciaba el evangelio en todas las ciudades, hasta que llegó á Cesarea.

9

Y SAULO, respirando aún amenazas y muerte contra los discípulos del Señor, vino al príncipe de los sacerdotes, ² Y demandó de él

letras para Damasco á las sinagogas, para que si hallase algunos hombres ó mujeres de esta secta, los trajese presos á Jerusalem. ³ Y yendo por el camino, aconteció que llegando cerca de Damasco, súbitamente le cercó un resplandor de luz del cielo; ⁴ Y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? ⁵ Y él dijo: ¿Quién eres, Señor? Y él dijo: Yo soy Jesús á quien tú persigues: dura cosa te es dar coces contra el aguijón. ⁶ El, temblando y temeroso, dijo: Señor, ¿qué quieres que haga? Y el Señor le dice: Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que te conviene hacer. ⁷ Y los hombres que iban con Saulo, se pararon atónitos, oyendo á la verdad la voz, mas no viendo á nadie. ⁸ Entonces Saulo se levantó de tierra, y abriendo los ojos, no veía á nadie: así que, llevándole por la mano, metiéronle en Damasco; ⁹ Donde estuvo tres días sin ver, y no comió, ni bebió. ¹⁰ Había entonces un discípulo en Damasco llamado Ananías, al cual el Señor dijo en visión: Ananías.

hijos. Cada uno de nosotros vemos en Jesús alguna directa similitud o punto de contacto con la experiencia en nuestra vida, y esto nos atrae hacia él.

8:36 La iniciativa para el bautismo provino de la persona que deseaba ser bautizada. La idea de rociar a los niños pequeños con un poco de agua es errónea.

8:37 Había una sencilla declaración de fe antes de que la persona fuera bautizada; era suficientemente maduro para entender, y fue bautizado como adulto, no como un niño.

8:38, 39 Descendieron al... subieron del agua – Nadie cruza un desierto sin agua. Seguramente ellos tenían un poco de agua para rociarlo, si eso es lo que significa el bautismo. Pero no lo es. Bautismo significa un sumergimiento completo en el agua, que es lo que vemos que se hizo aquí.

9:3 Pablo nos pide que veamos su conversión como típica de la de todos nosotros (1 Tim. 1:16). La luz cegadora de Cristo también ha brillado en la oscuridad de nuestro corazón (2 Cor. 4:6).

9:5 A quien tú persigues – Jesús es su iglesia; nosotros somos bautizados en el cuerpo de Cristo. Lo que se hace a nosotros, se hace a él.

Y él respondió: Heme aquí, Señor. 11 Y el Señor le dijo: Levántate, y ve á la calle que se llama la Derecha, y busca en casa de Judas á uno llamado Saulo, de Tarso: porque he aquí, él ora; 12 Y ha visto en visión un varón llamado Ananías, que entra y le pone la mano encima, para que reciba la vista. 13 Entonces Ananías respondió: Señor, he oído á muchos acerca de este hombre, cuántos males ha hecho á tus santos en Jerusalem: 14 Y aun aquí tiene facultad de los príncipes de los sacerdotes de prender á todos los que invocan tu nombre. 15 Y le dijo el Señor: Ve: porque instrumento escogido me es éste, para que lleve mi nombre en presencia de los Gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel: 16 Porque yo le mostraré cuánto le sea menester que padezca por mi nombre. 17 Ananías entonces fué, y entró en la casa, y poniéndole las manos encima, dijo: Saulo hermano, el Señor Jesús, que te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recibas la vista y seas lleno de Espíritu Santo. 18 Y luego le cayeron de los ojos como escamas, y recibió al

punto la vista: y levantándose, fué bautizado. 19 Y como comió, fué confortado. Y estuvo Saulo por algunos días con los discípulos que estaban en Damasco. 20 Y luego en las sinagogas predicaba á Cristo, diciendo que éste era el Hijo de Dios. 21 Y todos los que le oían estaban atónitos, y decían: ¿No es éste el que asolaba en Jerusalem á los que invocaban este nombre, y á eso vino acá, para llevarlos presos á los príncipes de los sacerdotes? 22 Empero Saulo mucho más se esforzaba, y confundía á los Judíos que moraban en Damasco, afirmando que éste es el Cristo. 23 Y como pasaron muchos días, los Judíos hicieron entre sí consejo de matarle; 24 Mas las asechanzas de ellos fueron entendidas de Saulo. Y ellos guardaban las puertas de día y de noche para matarle. 25 Entonces los discípulos, tomándole de noche, le bajaron por el muro en una espuerta. 26 Y como vino á Jerusalem, tentaba de juntarse con los discípulos; mas todos tenían miedo de él, no creyendo que era discípulo. 27 Entonces Bernabé, tomándole, lo trajo á los apóstoles, y contóles cómo

9:15 Dios llama a él a la gente más inesperada; no nos corresponde a nosotros juzgar a quien llamar.

9:18 El bautismo es el primer paso inmediato que se asume debe dar aquel que cree en Cristo y se ha arrepentido.

9:20 La gente espera típicamente que una persona perdonada se mantenga quieta por algún tiempo antes de servir públicamente a Dios. Pero el perdón de Dios es inmediato; él está pronto y ansioso de perdonar y trabajar con la gente, y nosotros deberíamos hacer lo mismo.

9:27 Debemos ser de mente abierta en cuanto a cómo trabaja Dios. Debemos permitir a la gente la oportunidad de arrepentirse, estar dispuestos a aceptar que ellos realmente han cambiado, y que Dios está deseoso de usarlos. Puede ser que tengamos que persuadir a otros creyentes de esto, tal como lo hizo Bernabé. Ananías también tuvo que aprender la misma lección.

había visto al Señor en el camino, y que le había hablado, y cómo en Damasco había hablado con fiadamente en el nombre de Jesús. ²⁸ Y entraba y salía con ellos en Jerusalem; ²⁹ Y hablaba con fiadamente en el nombre del Señor: y disputaba con los Griegos; mas ellos procuraban matarle. ³⁰ Lo cual, como los hermanos entendieron, le acompañaron hasta Cesarea, y le enviaron á Tarso. ³¹ Las iglesias entonces tenían paz por toda Judea y Galilea y Samaria, y eran edificadas, andando en el temor del Señor; y con consuelo del Espíritu Santo eran multiplicadas. ³² Y aconteció que Pedro, andándolos á todos, vino también á los santos que habitaban en Lydda. ³³ Y halló allí á uno que se llamaba Eneas, que hacía ocho años que estaba en cama, que era paralítico. ³⁴ Y le dijo Pedro: Eneas, Jesucristo te sana; levántate, y hazte tu cama. Y luego se levantó. ³⁵ Y vieronle todos los que habitaban en Lydda y en Saroná, los cuales se convirtieron al Señor. ³⁶ Entonces en Joppe había una discípula llamada Tabita, que si lo declaras, quiere decir Dorcas. Esta era llena de buenas obras y de limosnas que hacía. ³⁷ Y

aconteció en aquellos días que enfermado, murió; á la cual, después de lavada, pusieron en una sala. ³⁸ Y como Lydda estaba cerca de Joppe, los discípulos, oyendo que Pedro estaba allí, le enviaron dos hombres, rogándole: No te detengas en venir hasta nosotros. ³⁹ Pedro entonces levantándose, fué con ellos: y llegado que hubo, le llevaron á la sala, donde le rodearon todas las viudas, llorando y mostrando las túnicas y los vestidos que Dorcas hacía cuando estaba con ellas. ⁴⁰ Entonces echados fuera todos, Pedro puesto de rodillas, oró; y vuelto al cuerpo, dijo: Tabita, levántate. Y ella abrió los ojos, y viendo á Pedro, incorporóse. ⁴¹ Y él le dió la mano, y levantóla: entonces llamando á los santos y las viudas, la presentó viva. ⁴² Esto fué notorio por toda Joppe; y creyeron muchos en el Señor. ⁴³ Y aconteció que se quedó muchos días en Joppe en casa de un cierto Simón, curtidor.

10

YHABÍA un varón en Cesarea llamado Cornelio, centurión de la compañía que se llamaba la Italiana, ² Pío y temeroso de Dios

9:40, 41 Este incidente de sanar a una mujer llamada Tabita tiene muchas similitudes con la forma en que Jesús sanó a otra mujer llamada Talita (Marcos 5:41, 42). Pedro recordaba las acciones, lenguaje corporal, actitudes y palabras de Jesús, que él había observado durante el ministerio de él.; y las replicaba en su vida. Eso es lo que nosotros deberíamos hacer; leer los relatos del evangelio y absorber el espíritu de Cristo, y aplicarlo en nuestra vida de manera tal que podamos actuar como él.

9:43 Los judíos despreciaban a los curtidores porque trataban con la sangre y pieles de animales impuros, y tenían que vivir separadamente de la sociedad, en el borde de las ciudades y pueblos. Era precisamente este tipo de gente la que se sentía atraída y aceptada por el cristianismo. En esencia, es lo mismo hoy día.

10:1 Ser soldado no es una buena elección para un cristiano, pero no hay evidencia de que Cornelio dejara su trabajo después de su conversión (véase también Lucas 3:14).

con toda su casa, y que hacía muchas limosnas al pueblo, y oraba á Dios siempre. ³ Este vió en visión manifiestamente, como á la hora nona del día, que un ángel de Dios entraba á él, y le decía: Cornelio. ⁴ Y él, puestos en él los ojos, espantado, dijo: ¿Qué es, Señor? Y díjole: Tus oraciones y tus limosnas han subido en memoria á la presencia de Dios. ⁵ Envía pues ahora hombres á Joppe, y haz venir á un Simón, que tiene por sobrenombre Pedro. ⁶ Este posa en casa de un Simón, curtidor, que tiene su casa junto á la mar: él te dirá lo que te conviene hacer. ⁷ E ido el ángel que hablaba con Cornelio, llamó dos de sus criados, y un devoto soldado de los que le asistían; ⁸ A los cuales, después de habérselo contado todo, los envió á Joppe. ⁹ Y al día siguiente, yendo ellos su camino, y llegando cerca de la ciudad, Pedro subió á la azotea á orar, cerca de la hora de sexta; ¹⁰ Y aconteció que le vino una grande hambre, y quiso

comer; pero mientras disponían, sobrevinole un éxtasis; ¹¹ Y vió el cielo abierto, y que descendía un vaso, como un gran lienzo, que atado de los cuatro cabos era bajado á la tierra; ¹² En el cual había de todos los animales cuadrúpedos de la tierra, y reptiles, y aves del cielo. ¹³ Y le vino una voz: Levántate, Pedro, mata y come. ¹⁴ Entonces Pedro dijo: Señor, no; porque ninguna cosa común é inmunda he comido jamás. ¹⁵ Y volvió la voz hacia él la segunda vez: Lo que Dios limpió, no lo llares tú común. ¹⁶ Y esto fué hecho por tres veces; y el vaso volvió á ser recogido en el cielo. ¹⁷ Y estando Pedro dudando dentro de sí qué sería la visión que había visto, he aquí, los hombres que habían sido enviados por Cornelio, que, preguntando por la casa de Simón, llegaron á la puerta. ¹⁸ Y llamando, preguntaron si un Simón que tenía por sobrenombre Pedro, posaba allí. ¹⁹ Y estando Pedro pensando en la visión, le dijo el Espíri-

10:5 Pedro estaba en Jope, el lugar mismo donde Jonás había fallado en entender su llamado a predicar a los gentiles. Dios dispone las circunstancias de manera que tengamos la oportunidad de aprender de los errores de los demás; él nos hace recordar a ellos, así como a Pedro se le debe haber recordado a Jonás que estuvo en Jope.

10:6 La curtiembre era una profesión de clase baja, los cuales eran tan despreciados que tenían que vivir en las afueras de la ciudad, es decir, en la playa. Cornelio era suficientemente humilde para aceptar la enseñanza y bautismo de alguien de baja clase social.

10:13 Los animales impuros que Pedro había de matar y comer” [posiblemente una referencia a sacrificarlos] representaban a los gentiles. Pablo habla de la conversión de los gentiles como una ofrenda aceptable a Dios (Rom. 15:16). Sin embargo, Jesús le había dicho previamente a Pedro que fuera al mundo y bautizara en Cristo a la gente de todas las naciones (Marcos 15:15, 16). Pedro había sido muy lento en aprender esto, tal como nosotros somos lentos en reconocer la extensión en la cual también hemos de predicar el evangelio a todos los habitantes.

10:15 Por lo tanto, la idea de que los cristianos sólo pueden comer alimento ‘limpio’ es errónea. Ya no estamos bajo la Ley de Moisés.

tu: He aquí, tres hombres te buscan. ²⁰ Levántate, pues, y desciende, y no dudes ir con ellos; porque yo los he enviado. ²¹ Entonces Pedro, descendiendo á los hombres que eran enviados por Cornelio, dijo: He aquí, yo soy el que buscáis: ¿cuál es la causa por la que habéis venido? ²² Y ellos dijeron: Cornelio, el centurión, varón justo y temeroso de Dios, y que tiene testimonio de toda la nación de los Judíos, ha recibido respuesta por un santo ángel, de hacerte venir á su casa, y oír de ti palabras. ²³ Entonces metiéndolos dentro, los hospedó. Y al día siguiente, levantándose, se fué con ellos; y le acompañaron algunos de los hermanos de Joppe. ²⁴ Y al otro día entraron en Cesarea. Y Cornelio los estaba esperando, habiendo llamado á sus parientes y los amigos más familiares. ²⁵ Y como Pedro entró, salió Cornelio á recibirle; y derribándose á sus pies, adoró. ²⁶ Mas Pedro le levantó, diciendo: Levántate; yo mismo también soy hombre. ²⁷ Y hablando con él, entró, y halló á muchos que se habían juntado. ²⁸ Y les dijo: Vosotros sabéis que es abominable á un varón Judío juntarse ó llegarse á extranjero; mas me ha mostrado Dios que á ningún hombre llame común ó inmundo; ²⁹ Por lo cual, llamado, he venido

sin dudar. Así que pregunto: ¿por qué causa me habéis hecho venir? ³⁰ Entonces Cornelio dijo: Cuatro días ha que á esta hora yo estaba ayuno; y á la hora de nona estando orando en mi casa, he aquí, un varón se puso delante de mí en vestido resplandeciente. ³¹ Y dijo: Cornelio, tu oración es oída, y tus limosnas han venido en memoria en la presencia de Dios. ³² Envía pues á Joppe, y haz venir á un Simón, que tiene por sobrenombre Pedro; éste posa en casa de Simón, curtidor, junto á la mar; el cual venido, te hablará. ³³ Así que, luego envié á ti; y tú has hecho bien en venir. Ahora pues, todos nosotros estamos aquí en la presencia de Dios, para oír todo lo que Dios te ha mandado. ³⁴ Entonces Pedro, abriendo su boca, dijo: Por verdad hallo que Dios no hace acepción de personas; ³⁵ Sino que de cualquiera nación que le teme y obra justicia, se agrada. ³⁶ Envió palabra Dios á los hijos de Israel, anunciando la paz por Jesucristo; éste es el Señor de todos. ³⁷ Vosotros sabéis lo que fué divulgado por toda Judea; comenzando desde Galilea después del bautismo que Juan predicó, ³⁸ Cuanto á Jesús de Nazaret; cómo le ungió Dios de Espíritu Santo y de potencia; el cual anduvo haciendo bienes, y sanando á

10:31 Solamente las buenas obras no nos justificarán ante Dios; necesitamos tener el conocimiento del evangelio y el bautismo en Cristo. Lo más valioso que podemos dar a alguien es el conocimiento de Dios y de Jesús; esto es mucho más que cualquier regalo material.

10:36 El Señor de todos – Ahora Pedro se daba cuenta de la trascendencia de la pequeña palabra “todo”; no sólo incluía a todos los judíos, sino a todas las personas. Dios también nos enseña a menudo las enormes implicaciones de términos y frases con las cuales estamos muy familiarizados.

todos los oprimidos del diablo; porque Dios era con él. ³⁹ Y nosotros somos testigos de todas las cosas que hizo en la tierra de Judea, y en Jerusalem; al cual mataron colgándole en un madero. ⁴⁰ A éste levantó Dios al tercer día, é hizo que apareciese manifiesto, ⁴¹ No á todo el pueblo, sino á los testigos que Dios antes había ordenado, es á saber, á nosotros que comimos y bebimos con él, después que resucitó de los muertos. ⁴² Y nos mandó que predicásemos al pueblo, y testificásemos que él es el que Dios ha puesto por Juez de vivos y muertos. ⁴³ A éste dan testimonio todos los profetas, de que todos los que en él creyeren, recibirán perdón de pecados por su nombre. ⁴⁴ Estando aún hablando Pedro estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el sermón. ⁴⁵ Y se espantaron los fieles que eran de la circuncisión, que habían venido con Pedro, de que también sobre los Gentiles se derramase el don del Espíritu Santo. ⁴⁶ Porque los oían que hablaban en lenguas, y que magnificaban á Dios. ⁴⁷ Entonces respondió Pedro: ¿Puede alguno impedir el agua, para que no sean bautizados éstos que han recibido el Espíritu

Santo también como nosotros? ⁴⁸ Y les mandó bautizar en el nombre del Señor Jesús. Entonces le rogaron que se quedase por algunos días.

11

Y OYERON los apóstoles y los hermanos que estaban en Judea, que también los Gentiles habían recibido la palabra de Dios. ² Y como Pedro subió á Jerusalem, contendían contra él los que eran de la circuncisión, ³ Diciendo: ¿Por qué has entrado á hombres incircuncisos, y has comido con ellos? ⁴ Entonces comenzando Pedro, les declaró por orden lo pasado, diciendo: ⁵ Estaba yo en la ciudad de Joppe orando, y vi en raptó de entendimiento una visión: un vaso, como un gran lienzo, que descendía, que por los cuatro cabos era abajado del cielo, y venía hasta mí. ⁶ En el cual como puse los ojos, consideré y vi animales terrestres de cuatro pies, y fieras, y reptiles, y aves del cielo. ⁷ Y oí una voz que me decía: Levántate, Pedro, mata y come. ⁸ Y dije: Señor, no; porque ninguna cosa común ó inmunda entró jamás en mi boca. ⁹ Entonces la voz me respondió del cielo segunda vez: Lo que Dios limpió, no lo lla-

10:40, 41 Dios no mostró al resucitado Jesús a todos, sino sólo a unas pocas personas, los cuales irían entonces a testificar de este hecho al resto del mundo. A Dios siempre le encanta trabajar por medio de las personas, como cuando Jesús multiplicó los panes y los peces, pero insistió en distribuirlos a la multitud por medio de las manos de los discípulos. Dios está también ansioso de usarlo a usted como su testigo en este mundo.

11:3 Considerando que Jesús había mandado claramente que fueran y predicaran a los gentiles (Marcos 16:15, 16), los primeros creyentes [los cuales eran todos judíos] eran muy lentos para captar el hecho que en Cristo, los términos judíos y gentiles ya no significaban nada. También nosotros a veces somos muy lentos para captar las enseñanzas más básicas de Jesús, porque nuestra cultura y educación están muy en contra de esas enseñanzas.

mes tú común. ¹⁰ Y esto fué hecho por tres veces: y volvió todo á ser tomado arriba en el cielo. ¹¹ Y he aquí, luego sobrevinieron tres hombres á la casa donde yo estaba, enviados á mí de Cesarea. ¹² Y el Espíritu me dijo que fuese con ellos sin dudar. Y vinieron también conmigo estos seis hermanos, y entramos en casa de un varón, ¹³ El cual nos contó cómo había visto un ángel en su casa, que se paró, y le dijo: Envía á Joppe, y haz venir á un Simón que tiene por sobrenombre Pedro; ¹⁴ El cual te hablará palabras por las cuales serás salvo tú, y toda tu casa. ¹⁵ Y como comencé á hablar, cayó el Espíritu Santo sobre ellos también, como sobre nosotros al principio. ¹⁶ Entonces me acordé del dicho del Señor, como dijo: Juan ciertamente bautizó en agua; mas vosotros seréis bautizados en Espíritu Santo. ¹⁷ Así que, si Dios les dió el mismo don también como á nosotros que hemos creído en el Señor Jesucristo, ¿quién era yo que pudiese estorbar á Dios? ¹⁸ Entonces, oídas estas cosas, callaron, y glorificaron á Dios, diciendo: De manera que también á los Gentiles

ha dado Dios arrepentimiento para vida. ¹⁹ Y los que habían sido esparcidos por causa de la tribulación que sobrevino en tiempo de Esteban, anduvieron hasta Fenicia, y Cipro, y Antioquía, no hablando á nadie la palabra, sino sólo á los Judíos. ²⁰ Y de ellos había unos varones Ciprios y Cirenenses, los cuales como entraron en Antioquía, hablaron á los Griegos, anunciando el evangelio del Señor Jesús. ²¹ Y la mano del Señor era con ellos: y creyendo, gran número se convirtió al Señor. ²² Y llegó la fama de estas cosas á oídos de la iglesia que estaba en Jerusalem: y enviaron á Bernabé que fuese hasta Antioquía. ²³ El cual, como llegó, y vió la gracia de Dios, regocijóse; y exhortó á todos á que permaneciesen en el propósito del corazón en el Señor. ²⁴ Porque era varón bueno, y lleno de Espíritu Santo y de fe: y mucha compañía fué agregada al Señor. ²⁵ Después partió Bernabé á Tarso á buscar á Saulo; y hallado, le trajo á Antioquía. ²⁶ Y conversaron todo un año allí con la iglesia, y enseñaron á mucha gente; y los discípulos fueron llamados Cristianos primeramente

11:14 Por las cuales – La fe y la salvación dependen hasta cierto punto de la predicción de la palabra a la gente (1 Cor. 15:2, 11). Es por eso que compartir la palabra de Dios con otros es tan importante, y por qué deberíamos respetar a aquellos que nos predicaron el evangelio.

11:19, 20 Las malas experiencias a menudo se desarrollan de modo tal que el evangelio se propaga mucho más (Fil. 1:12). En este caso, si los creyentes judíos hubiesen ido al mundo de los gentiles con el evangelio, ¿quizás no habrían experimentado esta persecución?

11:23 Con propósito de corazón... permaneciesen – Creencia y bautismo son un comienzo, pero debemos enfocar nuestro corazón [es decir, nuestra mente] en el Señor; “permanecer” es el lenguaje de una persona que deja a sus padres y se allega a su pareja en matrimonio (Gen. 2:24). Estamos casados con Jesús por el bautismo, él llega a ser el centro de nuestra vida.

en Antioquía. ²⁷ Y en aquellos días descendieron de Jerusalem profetas á Antioquía. ²⁸ Y levantándose uno de ellos, llamado Agabo, daba á entender por Espíritu, que había de haber una grande hambre en toda la tierra habitada: la cual hubo en tiempo de Claudio. ²⁹ Entonces los discípulos, cada uno conforme á lo que tenía, determinaron enviar subsidio á los hermanos que habitaban en Judea: ³⁰ Lo cual asimismo hicieron, enviándolo á los ancianos por mano de Bernabé y de Saulo.

12

Y EN el mismo tiempo el rey Herodes echó mano á maltratar algunos de la iglesia. ² Y mató á cuchillo á Jacobo, hermano de Juan. ³ Y viendo que había agradado á los Judíos, pasó adelante para prender también á Pedro. Eran entonces los días de los ázimos. ⁴ Y habiéndole preso, púsole en la cárcel, entregándole á cuatro cuaterniones de soldados que le guardasen; queriendo sacarle al pueblo después de la Pascua. ⁵ Así que, Pedro era guardado en la cárcel; y la iglesia hacía sin cesar

oración á Dios por él. ⁶ Y cuando Herodes le había de sacar, aquella misma noche estaba Pedro durmiendo entre dos soldados, preso con dos cadenas, y los guardas delante de la puerta, que guardaban la cárcel. ⁷ Y he aquí, el ángel del Señor sobrevino, y una luz resplandeció en la cárcel; é hiriendo á Pedro en el lado, le despertó, diciendo: Levántate prestamente. Y las cadenas se le cayeron de las manos. ⁸ Y le dijo el ángel: Cíñete, y átate tus sandalias. Y lo hizo así. Y le dijo: Rodéate tu ropa, y sígueme. ⁹ Y saliendo, le seguía; y no sabía que era verdad lo que hacía el ángel, mas pensaba que veía visión. ¹⁰ Y como pasaron la primera y la segunda guardia, vinieron á la puerta de hierro que va á la ciudad, la cual se les abrió de suyo: y salidos, pasaron una calle; y luego el ángel se apartó de él. ¹¹ Entonces Pedro, volviendo en sí, dijo: Ahora entiendo verdaderamente que el Señor ha enviado su ángel, y me ha librado de la mano de Herodes, y de todo el pueblo de los Judíos que me esperaba. ¹² Y habiendo considerado esto, llegó á casa de María la madre

12:3, 4 Hay varias similitudes con la situación en una Pascua anterior cuando Jesús fue asesinado. Deberíamos estar siempre buscando puntos de contacto entre sus padecimientos y nuestra propia experiencia.

12:10 En realidad, el ángel fue con Pedro por cada calle que él caminó; y fue cuando él caminaba por esas dos calles, que pudo ver al ángel. Cada uno de nosotros tiene un ángel de la guarda que está constantemente con nosotros. Si sólo pudiéramos ver al ángel, nos sentiríamos de manera muy diferente respecto a nuestra vida y situaciones.

12:12 Realizar una reunión de oración toda la noche, indica la intensa concentración de mente que tenían estos primeros creyentes. Pero cuando su reunión de oración fue interrumpida con las noticias de que las oraciones habían sido contestadas; ellos simplemente no lo creían e incluso se mofaban de la idea. Nosotros también podemos orar sin verdadera expectativa de que vendrá la respuesta, y puede venir más pronto y con más poder de lo que siquiera podemos imaginar.

de Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos, donde muchos estaban juntos orando. ¹³ Y tocando Pedro á la puerta del patio, salió una muchacha, para escuchar, llamada Rhode: ¹⁴ La cual como conoció la voz de Pedro, de gozo no abrió el postigo, sino corriendo adentro, dió nueva de que Pedro estaba al postigo. ¹⁵ Y ellos le dijeron: Estás loca. Mas ella afirmaba que así era. Entonces ellos decían: Su ángel es. ¹⁶ Mas Pedro perseveraba en llamar: y cuando abrieron, viéronle, y se espantaron. ¹⁷ Mas él haciéndoles con la mano señal de que callasen, les contó cómo el Señor le había sacado de la cárcel. Y dijo: Haced saber esto á Jacobo y á los hermanos. Y salió, y partió á otro lugar. ¹⁸ Luego que fué de día, hubo no poco alboroto entre los soldados sobre qué se había hecho de Pedro. ¹⁹ Mas Herodes, como le buscó y no le halló, hecha inquisición de los guardas, los mandó llevar. Después descendiendo de Judea á Cesarea, se quedó allí. ²⁰ Y Herodes estaba enojado contra los de Tiro y los de Sidón: mas ellos vinieron concordes á él, y sobornado Blasto, que era el camarero del rey, pedían paz; porque las tierras de ellos eran abastecidas por las del rey. ²¹ Y un día señalado, Herodes vestido de ropa real, se sen-

tó en el tribunal, y arengóles. ²² Y el pueblo aclamaba: Voz de Dios, y no de hombre. ²³ Y luego el ángel del Señor le hirió, por cuanto no dió la gloria á Dios; y espiró comido de gusanos. ²⁴ Mas la palabra del Señor crecía y era multiplicada. ²⁵ Y Bernabé y Saulo volvieron de Jerusalem cumplido su servicio, tomando también consigo á Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos.

13

HABÍA entonces en la iglesia que estaba en Antioquía, profetas y doctores: Bernabé, y Simón el que se llamaba Niger, y Lucio Cireneo, y Manahén, que había sido criado con Herodes el tetrarca, y Saulo. ² Ministrando pues éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme á Bernabé y á Saulo para la obra para la cual los he llamado. ³ Entonces habiendo ayunado y orado, y puesto las manos encima de ellos, despidiéronlos. ⁴ Y ellos, enviados así por el Espíritu Santo, descendieron á Seleucia; y de allí navegaron á Cipro. ⁵ Y llegados á Salamina, anunciaban la palabra de Dios en las sinagogas de los Judíos: y tenían también á Juan en el ministerio. ⁶ Y habiendo atravesado toda la isla hasta Papho, hallaron un hombre

12:15 Los cristianos creían que cada uno de nosotros tiene un representativo ángel de la guarda.

12:23 Dios es muy sensible ante el orgullo; lo odia.

13:1 Niger – Probablemente un hermano negro, que era un anciano en la iglesia al mismo nivel que Pablo.

13:2 Ministrando éstos – Es en el curso del servicio diario a Dios donde él nos invita a continuar en su servicio. Los llamados al servicio no vienen dramáticamente cuando menos te lo esperas, vienen dentro de un contexto de lo que ya estamos haciendo por Dios.

mago, falso profeta, Judío, llamado Barjesús; ⁷ El cual estaba con el prócónsul Sergio Paulo, varón prudente. Este, llamando á Bernabé y á Saulo, deseaba oír la palabra de Dios. ⁸ Mas les resistía Elimas el encantador (que así se interpreta su nombre), procurando apartar de la fe al prócónsul. ⁹ Entonces Saulo, que también es Pablo, lleno del Espíritu Santo, poniendo en él los ojos, ¹⁰ Dijo: Oh, lleno de todo engaño y de toda maldad, hijo del diablo, enemigo de toda justicia, ¿no cesarás de trastornar los caminos rectos del Señor? ¹¹ Ahora pues, he aquí la mano del Señor es contra ti, y serás ciego, que no veas el sol por tiempo. Y luego cayeron en él obscuridad y tinieblas; y andando alrededor, buscaba quién le condujese por la mano. ¹² Entonces el prócónsul, viendo lo que había sido hecho, creyó, maravillado de la doctrina del Señor. ¹³ Y partidos de Papho, Pablo y sus compañeros arribaron á Perge de Pamphylia: entonces Juan, apartándose de ellos, se volvió á Jerusalem. ¹⁴ Y ellos

pasando de Perge, llegaron á Antioquía de Pisidia, y entrando en la sinagoga un día de sábado, sentáronse. ¹⁵ Y después de la lectura de la ley y de los profetas, los príncipes de la sinagoga enviaron á ellos, diciendo: Varones hermanos, si tenéis alguna palabra de exhortación para el pueblo, hablad. ¹⁶ Entonces Pablo, levantándose, hecha señal de silencio con la mano, dice: Varones Israelitas, y los que teméis á Dios, oid: ¹⁷ El Dios del pueblo de Israel escogió á nuestros padres, y ensalzó al pueblo, siendo ellos extranjeros en la tierra de Egipto, y con brazo levantado los sacó de ella. ¹⁸ Y por tiempo como de cuarenta años soportó sus costumbres en el desierto; ¹⁹ Y destruyendo siete naciones en la tierra de Canaán, les repartió por suerte la tierra de ellas. ²⁰ Y después, como por cuatrocientos y cincuenta años, dióles jueces hasta el profeta Samuel. ²¹ Y entonces demandaron rey; y les dió Dios á Saúl, hijo de Cis, varón de la tribu de Benjamín, por cuarenta años. ²² Y quitado aquél, levantóles

13:9 Pablo significa “el pequeño”. No hay registro de ningún cambio de nombre específico, pero parece que cuando él empezó su predicación misionera, Saulo cambió su nombre a “el pequeño”. La humildad es vital si hemos de predicar el evangelio. Evangelistas arrogantes y soberbios son una abominación para Dios. Saúl, el primer rey de Israel, fue aceptable ante Dios sólo mientras era “pequeño ante sus propios ojos” (1 Samuel 15:17). Pablo parece haber pensado cuidadosamente en esto, y aceptó las implicaciones conscientemente.

13:11 Esto es exactamente lo que le sucedió a Pablo en el camino a Damasco. Él quería que otros recorrieran el sendero que lo llevó a su conversión.

13:18 Alimentar – padre. Aquí vemos la bondad de Dios mientras guiaba a su pueblo por el desierto. Después del bautismo pasamos por el desierto de la vida hacia el reino de Dios... y Dios es muy amable como conductor.

13:21 Dios era el Rey de Israel; ellos eran su reino. Le pesó a Dios que ellos quisieran un rey humano para ser igual a las naciones que los rodeaban. Pero les hizo una concesión por su debilidad, y les dio un rey. Nosotros no deberíamos ser inflexibles, sino

por rey á David, al que dió también testimonio, diciendo: He hallado á David, hijo de Jessé, varón conforme á mi corazón, el cual hará todo lo que yo quiero. ²³ De la simiente de éste, Dios, conforme á la promesa, levantó á Jesús por Salvador á Israel; ²⁴ Predicando Juan delante de la faz de su venida el bautismo de arrepentimiento á todo el pueblo de Israel. ²⁵ Mas como Juan cumpliese su carrera, dijo: ¿Quién pensáis que soy? No soy yo él; mas he aquí, viene tras mí uno, cuyo calzado de los pies no soy digno de desatar. ²⁶ Varones hermanos, hijos del linaje de Abraham, y los que entre vosotros temen á Dios, á vosotros es enviada la palabra de esta salud. ²⁷ Porque los que habitaban en Jerusalem, y sus príncipes, no conociendo á éste, y las voces de los profetas que se leen todos los sábados, condenándole, las cumplieron. ²⁸ Y sin hallar en él causa de muerte, pidieron á Pilato que le matasen. ²⁹ Y habiendo cumplido todas las cosas que de él estaban escritas, quitándolo del madero, lo pusieron en el sepulcro. ³⁰ Mas Dios le levantó de los muertos. ³¹ Y él fué visto por muchos días de los que habían subido juntamente con él de

Galilea á Jerusalem, los cuales son sus testigos al pueblo. ³² Y nosotros también os anunciamos el evangelio de aquella promesa que fué hecha á los padres, ³³ La cual Dios ha cumplido á los hijos de ellos, á nosotros, resucitando á Jesús: como también en el salmo segundo está escrito: Mi hijo eres tú, yo te he engendrado hoy. ³⁴ Y que le levantó de los muertos para nunca más volver á corrupción, así lo dijo: Os daré las misericordias fieles de David. ³⁵ Por eso dice también en otro lugar: No permitirás que tu Santo vea corrupción. ³⁶ Porque á la verdad David, habiendo servido en su edad á la voluntad de Dios, durmió, y fué juntado con sus padres, y vió corrupción: ³⁷ Mas aquel que Dios levantó, no vió corrupción. ³⁸ Séaos pues notorio, varones hermanos, que por éste os es anunciada remisión de pecados; ³⁹ Y de todo lo que por la ley de Moisés no pudisteis ser justificados, en éste es justificado todo aquel que creyere. ⁴⁰ Mirad, pues, que no venga sobre vosotros lo que está dicho en los profetas; ⁴¹ Mirad, oh menospreciadores, y entonteceos, y desvaneceos; porque yo obro una obra en vuestros días, obra que no creeréis, si alguien os

también dispuestos a hacer concesiones ante las debilidades de los demás, tal como Dios lo hace con nosotros.

13:25 Desatar las sandalias de un hombre era un modismo que significaba ‘ser mensajero o heraldo’. En este sentido, Juan desató las sandalias de Jesús al predicar acerca de su venida; pero dijo que él era indigno de hacer eso. La humildad es vital para el predicador.

13:39 Justificado – Si somos en Cristo, y creemos en la gracia de Dios, entonces él nos considera como si fuéramos justos, aunque no lo seamos. Nos vestimos con sus vestiduras blancas cuando nos bautizamos en él. Guardar la Ley de Moisés [incluyendo los días de reposo, leyes alimentarias y fiestas] no nos hacen justos; pero la fe en Cristo lo hace.

la contare. ⁴² Y saliendo ellos de la sinagoga de los Judíos, los Gentiles les rogaron que el sábado siguiente les hablasen estas palabras. ⁴³ Y despedida la congregación, muchos de los Judíos y de los religiosos prosélitos siguieron á Pablo y á Bernabé; los cuales hablándoles, les persuadían que permaneciesen en la gracia de Dios. ⁴⁴ Y el sábado siguiente se juntó casi toda la ciudad á oír la palabra de Dios. ⁴⁵ Mas los Judíos, visto el gentío, llenáronse de celo, y se oponían á lo que Pablo decía, contradiciendo y blasfemando. ⁴⁶ Entonces Pablo y Bernabé, usando de libertad, dijeron: A vosotros á la verdad era menester que se os hablase la palabra de Dios; mas pues que la desecháis, y os juzgáis indignos de la vida eterna, he aquí, nos volvemos á los Gentiles. ⁴⁷ Porque así nos ha mandado el Señor, diciendo: Te he puesto para luz de los Gentiles, para que seas salud hasta lo postrero de la

tierra. ⁴⁸ Y los Gentiles oyendo esto, fueron gozosos, y glorificaban la palabra del Señor: y creyeron todos los que estaban ordenados para vida eterna. ⁴⁹ Y la palabra del Señor era sembrada por toda aquella provincia. ⁵⁰ Mas los Judíos concitaron mujeres pías y honestas, y á los principales de la ciudad, y levantaron persecución contra Pablo y Bernabé, y los echaron de sus términos. ⁵¹ Ellos entonces sacudiendo en ellos el polvo de sus pies, vinieron á Iconio. ⁵² Y los discípulos estaban llenos de gozo, y del Espíritu Santo.

14

Y ACONTECIÓ en Iconio, que entrados juntamente en la sinagoga de los Judíos, hablaron de tal manera, que creyó una grande multitud de Judíos, y asimismo de Griegos. ² Mas los Judíos que fueron incrédulos, incitaron y corrompieron los ánimos de los Gentiles contra los

13:45 Celos es una palabra e idea que ocurre en los relatos del evangelio y en los Hechos. La oposición a nosotros viene tan a menudo porque la gente es celosa de que tengamos algo que ellos no tienen; aun cuando digan que no lo quieren o que no lo necesitan.

13:46 No os juzgáis – Los únicos que serán condenados en el día final son aquellos que efectivamente se han condenado a sí mismos. El juicio de Dios es sólo una confirmación del propio juicio de las personas de sí mismas.

13:47 Aquí Pablo cita una profecía acerca de Jesús como la luz del mundo, y la aplica a sí mismo. Todo lo que es cierto en Jesús ha de ser cierto en nosotros. Si imaginamos cómo sería él en nuestra situación, entonces tenemos la misión de nuestra vida. Él mismo enseñaba que era personalmente “la luz del mundo”, además dijo que nosotros también somos “la luz del mundo”.

13:52 Después de semejante oposición, ¡ellos estaban jubilosos! Ésta era la extraordinaria habilidad de los cristianos, de percibir la victoria en la derrota [la cruz es el mayor ejemplo], para obtener bien del mal.

14:1 De tal manera – Su estilo de predicación dio como resultado las conversiones. Dios ha delegado la salvación de otros en nuestras manos; hasta qué grado prosperará, depende en cierta medida de nuestros esfuerzos y atención al estilo.

hermanos. ³ Con todo eso se detuvieron allí mucho tiempo, confiados en el Señor, el cual daba testimonio á la palabra de su gracia, dando que señales y milagros fuesen hechos por las manos de ellos. ⁴ Mas el vulgo de la ciudad estaba dividido; y unos eran con los Judíos, y otros con los apóstoles. ⁵ Y haciendo ímpetu los Judíos y los Gentiles juntamente con sus príncipes, para afrentarlos y apedrearlos, ⁶ Habiéndolo entendido, huyeron á Listra y Derbe, ciudades de Licaonia, y por toda la tierra alrededor. ⁷ Y allí predicaban el evangelio. ⁸ Y un hombre de Listra, impotente de los pies, estaba sentado, cojo desde el vientre de su madre, que jamás había andado. ⁹ Este oyó hablar á Pablo; el cual, como puso los ojos en él, y vió que tenía fe para ser sano, ¹⁰ Dijo á gran voz: Levántate derecho sobre tus pies. Y saltó, y anduvo. ¹¹ Entonces las gentes, visto lo que Pablo había hecho, alzaron la voz, diciendo en lengua licaónica: Dioses semejantes á hombres han descendido á nosotros. ¹² Y á Bernabé llamaban Júpiter, y á Pablo, Mercurio, porque era el que llevaba la palabra. ¹³ Y el sacerdote de Júpiter, que estaba delante de la ciudad de ellos, trayendo toros y guirnaldas delante de las puertas, quería con el pueblo sacrificar. ¹⁴ Y como lo oyeron los

apóstoles Bernabé y Pablo, rotas sus ropas, se lanzaron al gentío, dando voces, ¹⁵ Y diciendo: Varones, ¿por qué hacéis esto? Nosotros también somos hombres semejantes á vosotros, que os anunciamos que de estas vanidades os convirtáis al Dios vivo, que hizo el cielo y la tierra, y la mar, y todo lo que está en ellos: ¹⁶ El cual en las edades pasadas ha dejado á todas las gentes andar en sus caminos; ¹⁷ Si bien no se dejó á sí mismo sin testimonio, haciendo bien, dándonos lluvias del cielo y tiempos fructíferos, hinchando de mantenimiento y de alegría nuestros corazones. ¹⁸ Y diciendo estas cosas, apenas apaciguaron el pueblo, para que no les ofreciesen sacrificio. ¹⁹ Entonces sobrevinieron unos Judíos de Antioquía y de Iconio, que persuadieron á la multitud, y habiendo apedreado á Pablo, le sacaron fuera de la ciudad, pensando que estaba muerto. ²⁰ Mas rodeándole los discípulos, se levantó y entró en la ciudad; y un día después, partió con Bernabé á Derbe. ²¹ Y como hubieron anunciado el evangelio á aquella ciudad, y enseñado á muchos, volvieron á Listra, y á Iconio, y á Antioquía, ²² Confirmando los ánimos de los discípulos, exhortándoles á que permaneciesen en la fe, y que es menester que por muchas tribulaciones entremos en

14:7 De nuevo, las campañas de persecución, oposición y calumnia en contra del pueblo de Dios sólo dieron como resultado que el evangelio se propagara aún más.

14:17 La creación natural, por ej., la lluvia y las estaciones, es en realidad un testimonio de Dios que la gente reflexiva percibirá.

14:22 Tribulaciones – No podemos esperar que el cristianismo sea un paseo placentero. Nuestra salvación pasa por muchos traumas en esta vida, y Dios no siempre nos preservará de ellos, sino más bien trabaja por medio de ellos a fin de que podamos entrar en su reino cuando regrese Jesús.

el reino de Dios. ²³ Y habiéndoles constituido ancianos en cada una de las iglesias, y habiendo orado con ayunos, los encomendaron al Señor en el cual habían creído. ²⁴ Y pasando por Pisidia vinieron á Pamphylia. ²⁵ Y habiendo predicado la palabra en Perge, descendieron á Atalia; ²⁶ Y de allí navegaron á Antioquía, donde habían sido encomendados á la gracia de Dios para la obra que habían acabado. ²⁷ Y habiendo llegado, y reunido la iglesia, relataron cuán grandes cosas había Dios hecho con ellos, y cómo había abierto á los Gentiles la puerta de la fe. ²⁸ Y se quedaron allí mucho tiempo con los discípulos.

15

ENTONCES algunos que venían de Judea enseñaban á los hermanos: Que si no os circuncidáis conforme al rito de Moisés, no podéis ser salvos. ² Así que, suscitada una disensión y contienda no pequeña á Pablo y á Bernabé contra ellos, determinaron que subiesen Pablo y Bernabé á Jerusalem, y algunos otros de ellos, á los apóstoles y á los an-

cianos, sobre esta cuestión. ³ Ellos, pues, habiendo sido acompañados de la iglesia, pasaron por la Fenicia y Samaria, contando la conversión de los Gentiles; y daban gran gozo á todos los hermanos. ⁴ Y llegados á Jerusalem, fueron recibidos de la iglesia y de los apóstoles y de los ancianos: y refirieron todas las cosas que Dios había hecho con ellos. ⁵ Mas algunos de la secta de los Fariseos, que habían creído, se levantaron, diciendo: Que es menester circuncidarlos, y mandarles que guarden la ley de Moisés. ⁶ Y se juntaron los apóstoles y los ancianos para conocer de este negocio. ⁷ Y habiendo habido grande contienda, levantándose Pedro, les dijo: Varones hermanos, vosotros sabéis cómo ya hace algún tiempo que Dios escogió que los Gentiles oyesen por mi boca la palabra del evangelio, y creyesen. ⁸ Y Dios, que conoce los corazones, les dió testimonio, dándoles el Espíritu Santo también como á nosotros; ⁹ Y ninguna diferencia hizo entre nosotros y ellos, purificando con la fe sus corazones. ¹⁰ Ahora pues, ¿por qué tentáis á Dios, poniendo sobre

14:27 Dios abre las puertas a aquellos que llaman (Lucas 11:9). Tal vez ha habido gentiles que estuvieron pidiendo aceptación de Dios por medio de su Hijo / Mesías, y así Dios trabajó por medio de la persecución en contra los cristianos judíos, y en la vida de Pablo, para garantizar que esto ocurriera.

15:1 Hay siempre un deseo entre algunos cristianos de buscar justificación por medio de algunas formas de trabajos, a menudo conectadas con la obediencia a la Ley de Moisés; las cartas del Nuevo Testamento muestran cómo Pablo se oponía firmemente a esto.

15:4 Ellos sentían que estaban siendo usados por Dios, más bien que dar la impresión de que ellos habían hecho su trabajo con su propia fuerza. Asimismo, en el v. 7 Pedro dice que su predicación era tan sólo un portavoz de Dios.

15:10 El yugo que tenemos es el de Jesús (Mateo 11:29, 30). No podemos tener dos yugos sobre nosotros. O aceptamos la salvación por la fe en Cristo, o intentamos lle-

la cerviz de los discípulos yugo, que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido llevar? ¹¹ Antes por la gracia del Señor Jesús creemos que seremos salvos, como también ellos. ¹² Entonces toda la multitud calló, y oyeron á Bernabé y á Pablo, que contaban cuán grandes maravillas y señales Dios había hecho por ellos entre los Gentiles. ¹³ Y después que hubieron callado, Jacobo respondió, diciendo: Varones hermanos, oidme: ¹⁴ Simón ha contado cómo Dios primero visitó á los Gentiles, para tomar de ellos pueblo para su nombre; ¹⁵ Y con esto concuerdan las palabras de los profetas, como está escrito: ¹⁶ Después de esto volveré y restauraré la habitación de David, que estaba caída; y repararé sus ruinas, y la volveré á levantar; ¹⁷ Para que el resto de los hombres busque al Señor, y todos los Gentiles, sobre los cuales es llamado mi nombre, dice el Señor, que hace todas estas cosas. ¹⁸ Conocidas son á Dios desde el siglo todas sus obras. ¹⁹ Por lo cual yo juzgo, que los que de los Gentiles se convierten á Dios, no han de

ser inquietados; ²⁰ Sino escribirles que se aparten de las contaminaciones de los ídolos, y de fornicación, y de ahogado, y de sangre. ²¹ Porque Moisés desde los tiempos antiguos tiene en cada ciudad quien le predica en las sinagogas, donde es leído cada sábado. ²² Entonces pareció bien á los apóstoles y á los ancianos, con toda la iglesia, elegir varones de ellos, y enviarlos á Antioquía con Pablo y Bernabé: á Judas que tenía por sobrenombre Barsabas, y á Silas, varones principales entre los hermanos; ²³ Y escribir por mano de ellos: Los apóstoles y los ancianos y los hermanos, á los hermanos de los Gentiles que están en Antioquía, y en Siria, y en Cilicia, salud: ²⁴ Por cuanto hemos oído que algunos que han salido de nosotros, os han inquietado con palabras, trastornando vuestras almas, mandando circuncidaros y guardar la ley, á los cuales no mandamos; ²⁵ Nos ha parecido, congregados en uno, elegir varones, y enviarlos á vosotros con nuestros amados Bernabé y Pablo, ²⁶ Hombres que han expuesto sus vidas por

var a cabo nuestra salvación por la obediencia a la Ley de Moisés. Por lo tanto, no podemos buscar justificación colocando sobre nosotros el yugo de guardar el día de reposo y la obediencia legal.

15:13 Hermanos – Note cuantas veces ocurre esta palabra en este capítulo. Para resolver desacuerdos dentro de la iglesia, es importante que sigamos recordándonos que somos hermanos y hermanas en Cristo, de la misma indivisible familia creada por la muerte de nuestro Señor y Maestro. Una vez que alguien es bautizado en Cristo, nunca podemos decir que ellos lo han dejado; una vez que alguien es un hermano o hermana, siguen siéndolo por el resto de su vida. Porque no podemos decir que ellos han dejado a Cristo y a la familia de Dios.

15:14 Por medio de bautizarnos en “su Nombre”, llegamos a ser un pueblo para su Nombre.

15:20 Ésta fue una concesión ante la debilidad de los cristianos judíos; a veces para lograr la paz dentro de una iglesia, tenemos que hacer concesiones.

el nombre de nuestro Señor Jesucristo. ²⁷ Así que, enviamos á Judas y á Silas, los cuales también por palabra os harán saber lo mismo. ²⁸ Que ha parecido bien al Espíritu Santo, y á nosotros, no imponeros ninguna carga más que estas cosas necesarias: ²⁹ Que os abstengáis de cosas sacrificadas á ídolos, y de sangre, y de ahogado, y de fornicación; de las cuales cosas si os guardareis, bien haréis. Pasadlo bien. ³⁰ Ellos entonces enviados, descendieron á Antioquía; y juntando la multitud, dieron la carta. ³¹ La cual, como leyeron, fueron gozosos de la consolación. ³² Judas también y Silas, como ellos también eran profetas, consolaron y confirmaron á los hermanos con abundancia de palabra. ³³ Y pasando allí algún tiempo, fueron enviados de los hermanos á los apóstoles en paz. ³⁴ Mas á Silas pareció bien el quedarse allí. ³⁵ Y Pablo y Bernabé se estaban en Antioquía, enseñando la palabra del Señor y anunciando el evangelio con otros muchos. ³⁶ Y después de algunos días, Pablo dijo á Bernabé: Volvamos á visitar á los hermanos por todas las ciudades en las cuales hemos anunciado la pa-

labra del Señor, cómo están. ³⁷ Y Bernabé quería que tomasen consigo á Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos; ³⁸ Mas á Pablo no le parecía bien llevar consigo al que se había apartado de ellos desde Pamphylia, y no había ido con ellos á la obra. ³⁹ Y hubo tal contención entre ellos, que se apartaron el uno del otro; y Bernabé tomando á Marcos, navegó á Cipro. ⁴⁰ Y Pablo escogiendo á Silas, partió encomendado de los hermanos á la gracia del Señor. ⁴¹ Y anduvo la Siria y la Cilicia, confirmando á las iglesias.

16

DESPUÉS llegó á Derbe, y á Listra: y he aquí, estaba allí un discípulo llamado Timoteo, hijo de una mujer Judía fiel, mas de padre Griego. ² De éste daban buen testimonio los hermanos que estaban en Listra y en Iconio. ³ Este quiso Pablo que fuese con él; y tomándole, le circuncidó por causa de los Judíos que estaban en aquellos lugares; porque todos sabían que su padre era Griego. ⁴ Y como pasaban por las ciudades, les daban que guardasen los decretos que habían sido determi-

15:28 Al Espíritu Santo y a nosotros – Por medio de su poder, Dios confirmó las conclusiones a las cuales habían llegado los hermanos.

15:36 Si llevamos a alguien a Cristo, él será nuestra responsabilidad durante toda nuestra vida; es nuestro hijo espiritual en Cristo.

15:39 Esto no justifica la división dentro de la iglesia, ni significa que el desacuerdo personal sea inevitable. Este incidente indica que Pablo no era perfecto; y nos conforta que seamos todos humanos, y nunca encontraremos la iglesia perfecta en ninguna parte.

16:3 Pablo a menudo escribe en su carta que la circuncisión no tiene sentido (por ej., 1 Cor. 7:19). Pero él era delicado con los sentimientos de los judíos. Hay veces en que debemos tratar de bajar las barreras que hay entre nosotros y nuestra audiencia. A veces debemos ceder en asuntos no esenciales.

nados por los apóstoles y los ancianos que estaban en Jerusalem. ⁵ Así que, las iglesias eran confirmadas en fe, y eran aumentadas en número cada día. ⁶ Y pasando á Phrygia y la provincia de Galacia, les fué prohibido por el Espíritu Santo hablar la palabra en Asia. ⁷ Y como vinieron á Misia, tentaron de ir á Bithynia; mas el Espíritu no les dejó. ⁸ Y pasando á Misia, descendieron á Troas. ⁹ Y fué mostrada á Pablo de noche una visión: Un varón Macedonio se puso delante, rogándole, y diciendo: Pasa á Macedonia, y ayúdanos. ¹⁰ Y como vió la visión, luego procuramos partir á Macedonia, dando por cierto que Dios nos llamaba para que les anunciásemos el evangelio. ¹¹ Partidos pues de Troas, vinimos camino derecho á Samotracia, y el día siguiente á Neápolis; ¹² Y de allí á Filipos, que es la primera ciudad de la parte de Macedonia, y una colonia; y estuvimos en aquella ciudad algunos días. ¹³ Y un día de sábado salimos de la puerta junto al río, donde solía ser la oración; y sentándonos, hablamos á las mujeres que se habían juntado. ¹⁴ Entonces una mujer llamada Lidia, que vendía púrpura en la ciudad de Tiatira, temerosa de

Dios, estaba oyendo; el corazón de la cual abrió el Señor para que estuviese atenta á lo que Pablo decía. ¹⁵ Y cuando fué bautizada, y su familia, nos rogó, diciendo: Si habéis juzgado que yo sea fiel al Señor, entrad en mi casa, y posad: y constriñónos. ¹⁶ Y aconteció, que yendo nosotros á la oración, una muchacha que tenía espíritu pitónico, nos salió al encuentro, la cual daba grande ganancia á sus amos adivinando. ¹⁷ Esta, siguiendo á Pablo y á nosotros, daba voces, diciendo: Estos hombres son siervos del Dios Alto, los cuales os anuncian el camino de salud. ¹⁸ Y esto hacía por muchos días; mas desagradando á Pablo, se volvió y dijo al espíritu: Te mando en el nombre de Jesucristo, que salgas de ella. Y salió en la misma hora. ¹⁹ Y viendo sus amos que había salido la esperanza de su ganancia, prendieron á Pablo y á Silas, y los trajeron al foro, al magistrado; ²⁰ Y presentándolos á los magistrados, dijeron: Estos hombres, siendo Judíos, alborotan nuestra ciudad, ²¹ Y predican ritos, los cuales no nos es lícito recibir ni hacer, pues somos Romanos. ²² Y agolpóse el pueblo contra ellos: y los magistrados rompiéndoles sus ropas,

16:5 El decreto del capítulo 15 era una serie de concesiones dirigidas a producir unidad entre cristianos gentiles y judíos. La unidad alcanzada por estas concesiones significó que mucha gente fuera atraída a la fe; porque nuestra unidad es nuestro mayor testimonio (Juan 17:21-23). Las iglesias aumentaban “cada día” porque presumiblemente bautizaban personas cada día; veían la importancia crucial de ello, y no lo dejaban para los fines de semana o para algún conveniente tiempo del año.

16:15 De nuevo, se asume que la gente que cree es bautizada inmediatamente. Si creemos seriamente, debemos ser bautizados como lo manda Jesús (Marcos 16:16).

16:17 Personas enfermas mentales tienen gran percepción espiritual; de ahí los esfuerzos especiales de Jesús por sanarlas [el lenguaje acerca de ‘espíritus impuros’ y ‘demonios’ se refiere personas enfermas mentales].

les mandaron azotar con varas. ²³ Y después que los hubieron herido de muchos azotes, los echaron en la cárcel, mandando al carcelero que los guardase con diligencia: ²⁴ El cual, recibido este mandamiento, los metió en la cárcel de más adentro; y les apretó los pies en el cepo. ²⁵ Mas á media noche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos á Dios: y los que estaban presos los oían. ²⁶ Entonces fué hecho de repente un gran terremoto, de tal manera que los cimientos de la cárcel se movían; y luego todas las puertas se abrieron, y las prisiones de todos se soltaron. ²⁷ Y despertado el carcelero, como vió abiertas las puertas de la cárcel, sacando la espada se quería matar, pensando que los presos se habían huído. ²⁸ Mas Pablo clamó á gran voz, diciendo: No te hagas ningún mal; que todos estamos aquí. ²⁹ El entonces pidiendo luz, entró dentro, y temblando, derribóse á los pies de Pablo y de Silas; ³⁰ Y sacándolos fuera, les dice: Señores, ¿qué es menester que yo haga para ser salvo? ³¹ Y ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo tú, y tu casa. ³² Y le

hablaron la palabra del Señor, y á todos los que estaban en su casa. ³³ Y tomándolos en aquella misma hora de la noche, les lavó los azotes; y se bautizó luego él, y todos los suyos. ³⁴ Y llevándolos á su casa, les puso la mesa: y se gozó de que con toda su casa había creído á Dios. ³⁵ Y como fué de día, los magistrados enviaron los alguaciles, diciendo: Deja ir á aquellos hombres. ³⁶ Y el carcelero hizo saber estas palabras á Pablo: Los magistrados han enviado á decir que seáis sueltos: así que ahora salid, é id en paz. ³⁷ Entonces Pablo les dijo: Azotados públicamente sin ser condenados, siendo hombres Romanos, nos echaron en la cárcel; y ¿ahora nos echan encubiertamente? No, de cierto, sino vengan ellos y sáquennos. ³⁸ Y los alguaciles volvieron á decir á los magistrados estas palabras: y tuvieron miedo, oído que eran Romanos. ³⁹ Y viniendo, les rogaron; y sacándolos, les pidieron que se saliesen de la ciudad. ⁴⁰ Entonces salidos de la cárcel, entraron en casa de Lidia; y habiendo visto á los hermanos, los consolaron, y se salieron.

16:25 El gozo en tiempo de persecución y padecimientos es un tema de Los Hechos.

16:33 El relato de Los Hechos hace hincapié en que “en seguida” que la gente era bautizada, en ese mismo día oían y creían el evangelio. Por lo tanto, el contenido del evangelio no debe haber sido presentado de una manera complicada ni extensa. La importancia vital del bautismo se muestra en cómo la familia era bautizada en medio de la noche, después de que hubo un terremoto, y que los prisioneros podían escapar. Pero ellos pusieron a Dios primero; y todas las otras cosas encajaron.

16:37 ¿Por qué Pablo no declaró antes su ciudadanía romana, a fin de evitar la golpiza? Cualquiera que haya sido la razón, hubo un motivo, y estaba conectado con la propagación del evangelio. Hay veces en que podemos tomar un camino más fácil y no es pecado; pero la causa del evangelio se sirve mejor tomando el camino más difícil.

16:40 ¡Pablo y Silas consolaban a los demás! A pesar de que ellos mismos habían padecido bastante aflicción.

17

Y PASANDO por Amphípolis y Apolonia, llegaron á Tesalónica, donde estaba la sinagoga de los Judíos. ² Y Pablo, como acostumbraba, entró á ellos, y por tres sábados disputó con ellos de las Escrituras, ³ Declarando y proponiendo, que convenía que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos; y que Jesús, el cual yo os anuncio, decía él, éste era el Cristo. ⁴ Y algunos de ellos creyeron, y se juntaron con Pablo y con Silas; y de los Griegos religiosos grande multitud, y mujeres nobles no pocas. ⁵ Entonces los Judíos que eran incrédulos, teniendo celos, tomaron consigo á algunos ociosos, malos hombres, y juntando compañía, alborotaron la ciudad; y acometiendo á la casa de Jasón, procuraban sacarlos al pueblo. ⁶ Mas no hallándolos, trajeron á Jasón y á algunos hermanos á los gobernadores de la ciudad, dando voces: Estos que alborotan el mundo, también han venido acá; ⁷ A los cuales Jasón ha recibido; y todos estos hacen contra los decretos de César, diciendo que hay otro rey, Jesús. ⁸ Y alborotaron al pueblo y á los gobernadores de la ciudad, oyendo estas cosas. ⁹ Mas recibida satisfacción de Jasón y de los demás, los

soltaron. ¹⁰ Entonces los hermanos, luego de noche, enviaron á Pablo y á Silas á Berea; los cuales habiendo llegado, entraron en la sinagoga de los Judíos. ¹¹ Y fueron éstos más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras, si estas cosas eran así. ¹² Así que creyeron muchos de ellos; y mujeres Griegas de distinción, y no pocos hombres. ¹³ Mas como entendieron los Judíos de Tesalónica que también en Berea era anunciada la palabra de Dios por Pablo, fueron, y también allí tumultuaron al pueblo. ¹⁴ Empero luego los hermanos enviaron á Pablo que fuese como á la mar; y Silas y Timoteo se quedaron allí. ¹⁵ Y los que habían tomado á cargo á Pablo, le llevaron hasta Atenas; y tomando encargo para Silas y Timoteo, que viniesen á él lo más presto que pudiesen, partieron. ¹⁶ Y esperándolos Pablo en Atenas, su espíritu se deshacía en él viendo la ciudad dada á idolatría. ¹⁷ Así que, disputaba en la sinagoga con los Judíos y religiosos; y en la plaza cada día con los que le ocurrían. ¹⁸ Y algunos filósofos de los Epicúreos y de los Estóicos, disputaban con él; y unos decían: ¿Qué quiere decir este palabrero? Y otros:

17:7 No había otra religión en el área que produjera tan profunda unidad entre judíos y gentiles, hombres y mujeres, ricos y pobres. También hoy día Dios llama a gente muy diferente a tener fe en su Hijo, tal como los discípulos eran un grupo muy diverso. Esto significa que el potencial tanto para la unidad como para la división es muy alto en la iglesia.

17:12 Así que – La gente creyó porque escudriñaban las Escrituras diariamente (v. 11). La fe viene por oír la palabra de Dios (Rom. 10:17).

17:12 Nosotros también deberíamos tener un corazón que sangre por el estado de abandono e ignorancia de este mundo.

Parece que es predicador de nuevos dioses: porque les predicaba á Jesús y la resurrección. ¹⁹ Y tomándole, le trajeron al Areópago, diciendo: ¿Podremos saber qué sea esta nueva doctrina que dices? ²⁰ Porque pones en nuestros oídos unas nuevas cosas: queremos pues saber qué quiere ser esto. ²¹ (Entonces todos los Atenienses y los huéspedes extranjeros, en ninguna otra cosa entendían, sino ó en decir ó en oír alguna cosa nueva.) ²² Estando pues Pablo en medio del Areópago, dijo: Varones Atenienses, en todo os veo como más supersticiosos; ²³ Porque pasando y mirando vuestros santuarios, hallé también un altar en el cual estaba esta inscripción: AL DIOS NO CONOCIDO. Aquél pues, que vosotros honráis sin conocerle, á éste os anuncio yo. ²⁴ El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, éste, como sea Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos de manos, ²⁵ Ni es honrado con manos de hombres, necesitado de algo; pues él da á todos vida, y respiración, y todas las cosas; ²⁶ Y de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres, para que habitasen

sobre toda la faz de la tierra; y les ha prefijado el orden de los tiempos, y los términos de la habitación de ellos; ²⁷ Para que buscasen á Dios, si en alguna manera, palpando, le hallen; aunque cierto no está lejos de cada uno de nosotros; ²⁸ Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos; como también algunos de vuestros poetas dijeron: Porque linaje de éste somos también. ²⁹ Siendo pues linaje de Dios, no hemos de estimar la Divinidad ser semejante á oro, ó á plata, ó á piedra, escultura de artificio ó de imaginación de hombres. ³⁰ Empero Dios, habiendo disimulado los tiempos de esta ignorancia, ahora denuncia á todos los hombres en todos los lugares que se arrepientan: ³¹ Por cuanto ha establecido un día, en el cual ha de juzgar al mundo con justicia, por aquel varón al cual determinó; dando fe á todos con haberle levantado de los muertos. ³² Y así como oyeron de la resurrección de los muertos, unos se burlaban, y otros decían: Te oiremos acerca de esto otra vez. ³³ Y así Pablo se salió de en medio de ellos. ³⁴ Mas algunos creyeron, juntándose con él; entre los cuales también fué Dionisio

17:21 Los bereanos son nuestro ejemplo para no aceptar simplemente lo que se nos enseña, sino para cada día, sistemáticamente, “escudriñar las Escrituras”. Deberíamos estar en diario contacto con la Biblia.

17:23 Deberíamos ir por este mundo observantes y sensibles, y usar todo lo que veamos a nuestro alrededor como un trampolín para compartir el evangelio con la gente. Asimismo, en el v. 28, Pablo les cita a uno de sus poetas, tal como nosotros podemos citar una línea de una canción popular a fin de transmitir el contenido del evangelio.

17:31 La doctrina tiene significado en la práctica. Si creemos que Jesús está regresando y que habrá un día de juicio, ¡entonces debemos arrepentirnos ahora más bien que en ese día!

17:34 Hay un énfasis a lo largo de todo Hechos 16 y 17 de cómo creían las mujeres; para los hombres, la religión era en gran parte un pasatiempo, pero el cristianismo era

el del Areópago, y una mujer llamada Dámaris, y otros con ellos.

18

PASADAS estas cosas, Pablo partió de Atenas, y vino á Corinto. ² Y hallando á un Judío llamado Aquila, natural del Ponto, que hacía poco que había venido de Italia, y á Priscila su mujer, (porque Claudio había mandado que todos los Judíos saliesen de Roma) se vino á ellos; ³ Y porque era de su oficio, posó con ellos, y trabajaba; porque el oficio de ellos era hacer tiendas. ⁴ Y disputaba en la sinagoga todos los sábados, y persuadía á Judíos y á Griegos. ⁵ Y cuando Silas y Timoteo vinieron de Macedonia, Pablo estaba constreñido por la palabra, testificando á los Judíos que Jesús era el Cristo. ⁶ Mas contradiciendo y blasfemando ellos, les dijo, sacudiendo sus vestidos: Vuestra sangre sea sobre vuestra cabeza; yo, limpio; desde ahora me iré á los Gentiles. ⁷ Y partiendo de allí, entró en casa de uno llamado Justo, temeroso de Dios, la casa del cual estaba junto á la sinagoga. ⁸ Y Crispo, el prepósito de la sinagoga, creyó al Señor con toda su casa: y muchos de los Corintios oyendo

creían, y eran bautizados. ⁹ Entonces el Señor dijo de noche en visión á Pablo: No temas, sino habla, y no calles: ¹⁰ Porque yo estoy contigo, y ninguno te podrá hacer mal; porque yo tengo mucho pueblo en esta ciudad. ¹¹ Y se detuvo allí un año y seis meses, enseñándoles la palabra de Dios. ¹² Y siendo Galión procónsul de Acaya, los Judíos se levantaron de común acuerdo contra Pablo, y le llevaron al tribunal, ¹³ Diciendo: Que éste persuade á los hombres á honrar á Dios contra la ley. ¹⁴ Y comenzando Pablo á abrir la boca, Galión dijo á los Judíos: Si fuera algún agravio ó algún crimen enorme, oh Judíos, conforme á derecho yo os tolerara: ¹⁵ Mas si son cuestiones de palabras, y de nombres, y de vuestra ley, vedlo vosotros; porque yo no quiero ser juez de estas cosas. ¹⁶ Y los echó del tribunal. ¹⁷ Entonces todos los Griegos tomando á Sóstenes, prepósito de la sinagoga, le herían delante del tribunal: y á Galión nada se le daba de ello. ¹⁸ Mas Pablo habiéndose detenido aún allí muchos días, después se despidió de los hermanos, y navegó á Siria, y con él Priscila y Aquila, habiéndose trasquilado la cabeza en Cencreas, porque tenía voto.

en gran medida una religión para mujeres, debido al inusual significado y valor que se le da a todos, incluyendo a las mujeres.

18:6 Como se explica en Ezequiel 33:2-7, si no testificamos a la gente y ellos mueren en ignorancia, entonces debemos asumir la responsabilidad de que ellos hayan perdido la salvación.

18:8 El bautismo siempre sigue a la creencia. El bautismo de niños pequeños no puede ser correcto; los niños pequeños no pueden entender o creer el evangelio.

18:10 De algún modo, todo resultará muy bien para nosotros si nuestro enfoque se centra en llevar a la gente a que sea parte del pueblo de Dios.

18:12 Cuando sucedió esto, Pablo debe haber seguido recordando la promesa del versículo 10, tratando de confortarse de que Dios no quebrantará sus promesas.

19 Y llegó á Efeso, y los dejó allí: y él entrando en la sinagoga, disputó con los Judíos, 20 Los cuales le rogaban que se quedase con ellos por más tiempo; mas no accedió, 21 Sino que se despidió de ellos, diciendo: Es menester que en todo caso tenga la fiesta que viene, en Jerusalem; mas otra vez volveré á vosotros, queriendo Dios. Y partió de Efeso. 22 Y habiendo arribado á Cesarea subió á Jerusalem; y después de saludar á la iglesia, descendió á Antioquía. 23 Y habiendo estado allí algún tiempo, partió, andando por orden la provincia de Galacia, y la Phrygia, confirmando á todos los discípulos. 24 Llegó entonces á Efeso un Judío, llamado Apolos, natural de Alejandría, varón elocuente, poderoso en las Escrituras. 25 Este era instruído en el camino del Señor; y ferviente de espíritu, hablaba y enseñaba diligentemente las cosas que son del Señor, enseñando solamente en el bautismo de Juan. 26 Y comenzó á hablar confiadamente en la sinagoga: al cual como oyeron Priscila y Aquila, le tomaron, y le declararon más

particularmente el camino de Dios. 27 Y queriendo él pasar á Acaya, los hermanos exhortados, escribieron á los discípulos que le recibiesen; y venido él, aprovechó mucho por la gracia á los que habían creído: 28 Porque con gran vehemencia convencía públicamente á los Judíos, mostrando por las Escrituras que Jesús era el Cristo.

19

Y ACONTECIÓ que entre tanto que Apolos estaba en Corinto, Pablo, andadas las regiones superiores, vino á Efeso, y hallando ciertos discípulos, 2 Díjoles: ¿Habéis recibido el Espíritu Santo después que creísteis? Y ellos le dijeron: Antes ni aun hemos oído si hay Espíritu Santo. 3 Entonces dijo: ¿En qué pues sois bautizados? Y ellos dijeron: En el bautismo de Juan. 4 Y dijo Pablo: Juan bautizó con bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyesen en el que había de venir después de él, es á saber, en Jesús el Cristo. 5 Oído que hubieron esto, fueron bautizados en el nombre del

18:26 Más exactamente – Hay incrédulos y hay infieles. No debemos asumir que todos los que se hallan fuera de nuestro círculo de entendimiento son el enemigo, que no es de Dios, etc.

18:27 Creemos “por la gracia”. La salvación es por gracia; creemos no sólo porque leemos la Biblia y queremos creer, sino porque Dios abrió nuestro corazón para creer (Hechos 16:14; Salmos 119:18). Si este factor no estuviera funcionando, entonces la salvación sería por nuestra propia fuerza de voluntad y entendimiento. Esos factores son significativos, pero nunca debe perderse de vista el elemento “gracia”. Es esto lo que nos mantendrá humildes.

19:5 Esto podría usarse como un ejemplo de rebautismo. Pero la gente que había sido bautizada por Juan fue bautizada antes de que Jesús hubiera muerto y resucitado; el bautismo cristiano es en la muerte y resurrección de Jesús, y el mandato de bautizarse fue dado por Jesús sólo después de su resurrección. El rebautismo debe ser una elección personal. Si fuéramos bautizados por aspersión o cuando somos niños pequeños,

Señor Jesús. ⁶ Y habiéndoles impuesto Pablo las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo; y hablaban en lenguas, y profetizaban. ⁷ Y eran en todos como unos doce hombres. ⁸ Y entrando él dentro de la sinagoga, hablaba libremente por espacio de tres meses, disputando y persuadiendo del reino de Dios. ⁹ Mas endureciéndose algunos y no creyendo, maldiciendo el Camino delante de la multitud, apartándose Pablo de ellos separó á los discípulos, disputando cada día en la escuela de un cierto Tyranno. ¹⁰ Y esto fué por espacio de dos años; de manera que todos los que habitaban en Asia, Judíos y Griegos, oyeron la palabra del Señor Jesús. ¹¹ Y hacía Dios singulares maravillas por manos de Pablo: ¹² De tal manera que aun se llevaban sobre los enfermos los sudarios y los pañuelos de su cuerpo, y las enfermedades se iban de ellos, y los malos espíritus salían de ellos. ¹³ Y algunos de los Judíos, exorcistas vagabundos, tentaron á invocar el nombre del Señor Jesús sobre los que

tenían espíritus malos, diciendo: Os conjuro por Jesús, el que Pablo predica. ¹⁴ Y había siete hijos de un tal Sceva, Judío, príncipe de los sacerdotes, que hacían esto. ¹⁵ Y respondiendo el espíritu malo, dijo: A Jesús conozco, y sé quién es Pablo: mas vosotros ¿quiénes sois? ¹⁶ Y el hombre en quien estaba el espíritu malo, saltando en ellos, y enseñoreándose de ellos, pudo más que ellos, de tal manera que huyeron de aquella casa desnudos y heridos. ¹⁷ Y esto fué notorio á todos, así Judíos como Griegos, los que habitaban en Efeso: y cayó temor sobre todos ellos, y era ensalzado el nombre del Señor Jesús. ¹⁸ Y muchos de los que habían creído, venían, confesando y dando cuenta de sus hechos. ¹⁹ Asimismo muchos de los que habían practicado vanas artes, trajeron los libros, y los quemaron delante de todos; y echada la cuenta del precio de ellos, hallaron ser cincuenta mil denarios. ²⁰ Así crecía poderosamente la palabra del Señor, y prevalecía. ²¹ Y acabadas estas cosas, se propuso Pablo en es-

entonces ese no es verdadero bautismo. El rebautismo después de que entendemos más exactamente las cosas acerca de Jesús es una decisión muy personal.

19:18 Los que habían creído – Después de ver lo que les sucedió a los hijos de Esceva, parecería que algunos que habían ‘creído’ subieron a un nivel más alto de compromiso. Esto parecería implicar que a pesar de haber ‘creído’, quizás con el mismo nivel de convicción superficial como algunos que ‘creían’ en la enseñanza de Jesús durante su ministerio, su fe no era tan profunda. Ellos fueron llevados a un nivel de dedicación del todo superior, resultando en ‘confesar y declarar’, y cesar de involucrarse con la magia. Hay niveles en la escalera de la fe y de la dedicación. El lenguaje aquí parece tener por propósito conectarse con la descripción del bautismo en Mateo 3:6, donde los conversos confesaban y mostraban sus acciones en el bautismo. El modo en que los efesios hicieron su declaración “delante de todos los hombres” de nuevo evoca el concepto del bautismo como una declaración pública. No obstante, los efesios hicieron todo esto después de que habían creído. Parecería que se nos está invitando a considerar esto como una re-conversión; y todos podemos pasar por semejante proceso.

píritu partir á Jerusalem, después de andada Macedonia y Acaya, diciendo: Después que hubiere estado allá, me será menester ver también á Roma. ²² Y enviando á Macedonia á dos de los que le ayudaban, Timoteo y Erasto, él se estuvo por algún tiempo en Asia. ²³ Entonces hubo un alboroto no pequeño acerca del Camino. ²⁴ Porque un platero llamado Demetrio, el cual hacía de plata templecillos de Diana, daba á los artifices no poca ganancia; ²⁵ A los cuales, reunidos con los oficiales de semejante oficio, dijo: Varones, sabéis que de este oficio tenemos ganancia; ²⁶ Y veis y oís que este Pablo, no solamente en Efeso, sino á muchas gentes de casi toda el Asia, ha apartado con persuasión, diciendo, que no son dioses los que se hacen con las manos. ²⁷ Y no solamente hay peligro de que este negocio se nos vuelva en reproche, sino también que el templo de la gran diosa Diana sea estimado en nada, y comience á ser destruída su majestad, la cual honra toda el Asia y el mundo. ²⁸ Oídas estas cosas, llenáronse de ira, y dieron alarido, diciendo: ¡Grande es Diana de los Efesios! ²⁹ Y la ciudad se llenó de confusión; y unánimes se arrojaron al teatro, arbatando á Gayo y á Aristarco, Macedonios, compañeros de Pablo.

³⁰ Y queriendo Pablo salir al pueblo, los discípulos no le dejaron. ³¹ También algunos de los principales de Asia, que eran sus amigos, enviaron á él rogando que no se presentase en el teatro. ³² Y otros gritaban otra cosa; porque la concurrencia estaba confusa, y los más no sabían por qué se habían juntado. ³³ Y sacaron de entre la multitud á Alejandro, empujándole los Judíos. Entonces Alejandro, pedido silencio con la mano, quería dar razón al pueblo. ³⁴ Mas como conocieron que era Judío, fué hecha un voz de todos, que gritaron casi por dos horas: ¡Grande es Diana de los Efesios! ³⁵ Entonces el escribano, apaciguado que hubo la gente, dijo: Varones Efesios, ¿y quién hay de los hombres que no sepa que la ciudad de los Efesios es honradora de la gran diosa Diana, y de la imagen venida de Júpiter? ³⁶ Así que, pues esto no puede ser contradicho, conviene que os apacigüéis, y que nada hagáis temerariamente; ³⁷ Pues habéis traído á estos hombres, sin ser sacrilegos ni blasfemadores de vuestra diosa. ³⁸ Que si Demetrio y los oficiales que están con él tienen negocio con alguno, audiencias se hacen, y procónsules hay; acúsense los unos á los otros. ³⁹ Y si demandáis alguna otra cosa, en legítima asamblea se pueda decidir. ⁴⁰ Porque pe-

19:21 Pablo tenía gran ambición espiritual; estaba determinado a llevar el evangelio tan lejos como pudiera, incluso a Roma. Dentro de las limitaciones de nuestra vida y situaciones, nosotros podemos tener el mismo espíritu.

19:23 El cristianismo fue llamado “el camino”, porque en la práctica es un camino de vida; pero hay también una alusión a cómo el ángel querubín guardó el camino al árbol de la vida (Gen. 3:24). Nuestra vida en Cristo es una caminata a lo largo del “camino” a la vida eterna, vigilado por los ángeles.

ligro hay de que seamos argüidos de sedición por hoy, no habiendo ninguna causa por la cual podamos dar razón de este concurso. Y habiendo dicho esto, despidió la concurrencia. ⁴¹

20

Y DESPUÉS que cesó el alboroto, llamando Pablo á los discípulos habiéndoles exhortado y abrazado, se despidió, y partió para ir á Macedonia. ² Y andado que hubo aquellas partes, y exhortádoles con abundancia de palabra, vino á Grecia. ³ Y después de haber estado allí tres meses, y habiendo de navegar á Siria, le fueron puestas asechanzas por los Judíos; y así tomó consejo de volverse por Macedonia. ⁴ Y le acompañaron hasta Asia Sopater Bereense, y los Tesalonicenses, Aristarco y Segundo; y Gayo de Derbe, y Timoteo; y de Asia, Tychíco y Trófimo. ⁵ Estos yendo delante, nos esperaron en Troas. ⁶ Y nosotros, pasados los días de los panes sin levadura, navegamos de Filipos y vinimos á ellos á Troas en cinco días, donde estuvimos siete días. ⁷ Y el día primero de la semana, juntos los discípulos á partir el pan, Pablo les enseñaba, habiendo de partir al día siguiente: y alargó el discurso hasta la media noche. ⁸ Y había muchas lámparas en el aposento alto donde estaban juntos. ⁹ Y un mancebo llamado Eutichô que estaba sentado en la ventana, tomado de un sue-

ño profundo, como Pablo disputaba largamente, postrado del sueño cayó del tercer piso abajo, y fué alzado muerto. ¹⁰ Entonces descendió Pablo, y derribóse sobre él, y abrazándole, dijo: No os alborotéis, que su alma está en él. ¹¹ Después subiendo, y partiendo el pan, y gustando, habló largamente hasta el alba, y así partió. ¹² Y llevaron al mozo vivo, y fueron consolados no poco. ¹³ Y nosotros subiendo en el navío, navegamos á Assón, para recibir de allí á Pablo; pues así había determinado que debía él ir por tierra. ¹⁴ Y como se juntó con nosotros en Assón, tomándole vinimos á Mitilene. ¹⁵ Y navegando de allí, al día siguiente llegamos delante de Chîo, y al otro día tomamos puerto en Samo: y habiendo reposado en Trogilio, al día siguiente llegamos á Mileto. ¹⁶ Porque Pablo se había propuesto pasar adelante de Efeso; por no detenerse en Asia: porque se apresuraba por hacer el día de Pentecostés, si le fuese posible, en Jerusalem. ¹⁷ Y enviando desde Mileto á Efeso, hizo llamar á los ancianos de la iglesia. ¹⁸ Y cuando vinieron á él, les dijo: Vosotros sabéis cómo, desde el primer día que entré en Asia, he estado con vosotros por todo el tiempo, ¹⁹ Sirviendo al Señor con toda humildad, y con muchas lágrimas, y tentaciones que me han venido por las asechanzas de los Judíos: ²⁰ Cómo nada que fuese útil he

20:7 Esto podría sugerir que los primeros creyentes efectuaban el servicio del ‘partimiento del pan’ semanalmente. Pero no hay ningún mandato bíblico claro respecto a qué día hacerlo, ni exactamente con cuanta frecuencia hacerlo.

20:20 Por las casas – De nuevo vemos el énfasis en el hogar como la base de la organización de creyentes y la difusión del evangelio.

rehuído de anunciaros y enseñaros, públicamente y por las casas, ²¹ Testificando á los Judíos y á los Gentiles arrepentimiento para con Dios, y la fe en nuestro Señor Jesucristo. ²² Y ahora, he aquí, ligado yo en espíritu, voy á Jerusalem, sin saber lo que allá me ha de acontecer: ²³ Mas que el Espíritu Santo por todas las ciudades me da testimonio, diciendo que prisiones y tribulaciones me esperan. ²⁴ Mas de ninguna cosa hago caso, ni estimo mi vida preciosa para mí mismo; solamente que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios. ²⁵ Y ahora, he aquí, yo sé que ninguno de todos vosotros, por quien he pasado predicando el reino de Dios, verá más mi rostro. ²⁶ Por

tanto, yo os protesto el día de hoy, que yo soy limpio de la sangre de todos: ²⁷ Porque no he rehuído de anunciaros todo el consejo de Dios. ²⁸ Por tanto mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual ganó por su sangre. ²⁹ Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al ganado; ³⁰ Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas, para llevar discípulos tras sí. ³¹ Por tanto, velad, acordándoos que por tres años de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas á cada uno. ³² Y ahora, hermanos, os encomiendo á Dios, y á la palabra de su gracia: el cual es poderoso

20:23 El Espíritu Santo le dijo a Pablo que padecería si iba a Jerusalén; pero también se sintió impulsado por el Espíritu a ir a Jerusalén (véase v. 22 y 19:21; 21:4, 11). A veces parece que Dios nos da guía contradictoria; esto es así para que podamos trabajar por medio de elecciones y llegar a una decisión por los motivos correctos, incluso si a veces no siempre importa cuál sea la decisión. En algunos asuntos es el proceso, no el producto; el viaje, no el destino... lo que es importante.

20:26 Pablo se sentía tan verdadera y absolutamente perdonado que podía decir que él estaba “limpio de la sangre de todos”. No obstante, cuando dijo eso, seguramente debe haber tenido en mente la sangre de Esteban, que caía al polvo del suelo palestino, como la ropa de los hombres que asesinaron a Esteban que fue colocada a los pies de Pablo como un testimonio de que él era el responsable de lo que ocurrió. Pero él conocía su perdón, Así que pudo confiadamente declarar que estaba limpio de esa sangre. La justicia había sido imputada, el pecado cubierto; porque él era en Cristo.

20:31 Tres años, de noche y de día... con lágrimas – Ésta es una inmensa declaración. Refleja lo grave que era y es el peligro de que entren en la iglesia abuso y falsas enseñanzas. Por lo tanto, no debería sorprendernos concluir que el ‘cristianismo’, como religión humana, está corrupto; pero Dios ha preservado su palabra, la Biblia, de manera que aquellos que verdaderamente lo busquen todavía pueden encontrarlo.

20:32 La palabra de la gracia de Dios tiene el poder de edificarnos y llevarnos al reino. Esto no es decir que sólo por leer la Biblia está garantizada la salvación; pero si percibimos dentro de la Biblia la palabra de gracia, esto, de manera inevitable y natural, nos transformará en habitantes del reino.

para sobreedificar, y daros heredad con todos los santificados. ³³ La plata, ó el oro, ó el vestido de nadie he codiciado. ³⁴ Antes vosotros sabéis que para lo que me ha sido necesario, y á los que están conmigo, estas manos me han servido. ³⁵ En todo os he enseñado que, trabajando así, es necesario sobrellevar á los enfermos, y tener presente las palabras del Señor Jesús, el cual dijo: Más bienaventurada cosa es dar que recibir. ³⁶ Y como hubo dicho estas cosas, se puso de rodillas, y oró con todos ellos. ³⁷ Entonces hubo un gran lloro de todos: y echándose en el cuello de Pablo, le besaban, ³⁸ Doliéndose en gran manera por la palabra que dijo, que no habían de ver más su rostro. Y le acompañaron al navío.

21

Y HABIENDO partido de ellos, navegamos y vinimos camino derecho á Coos, y al día siguiente á Rhodas, y de allí á Pátara. ² Y hallando un barco que pasaba á Fenicia, nos embarcamos, y partimos. ³ Y como avistamos á Cipro, dejándola á mano izquierda, navegamos á Siria, y vinimos á Tiro: porque el barco había de descargar allí su car-

ga. ⁴ Y nos quedamos allí siete días, hallados los discípulos, los cuales decían á Pablo por Espíritu, que no subiese á Jerusalem. ⁵ Y cumplidos aquellos días, salimos acompañándonos todos, con sus mujeres é hijos, hasta fuera de la ciudad; y puestos de rodillas en la ribera, oramos. ⁶ Y abrazándonos los unos á los otros, subimos al barco, y ellos se volvieron á sus casas. ⁷ Y nosotros, cumplida la navegación, vinimos de Tiro á Tolemaida; y habiendo saludado á los hermanos, nos quedamos con ellos un día. ⁸ Y otro día, partidos Pablo y los que con él estábamos, vinimos á Cesarea: y entrando en casa de Felipe el evangelista, el cual era uno de los siete, posamos con él. ⁹ Y éste tenía cuatro hijas, doncellas, que profetizaban. ¹⁰ Y parando nosotros allí por muchos días, descendió de Judea un profeta, llamado Agabo; ¹¹ Y venido á nosotros, tomó el cinto de Pablo, y atándose los pies y las manos, dijo: Esto dice el Espíritu Santo: Así atarán los Judíos en Jerusalem al varón cuyo es este cinto, y le entregarán en manos de los Gentiles. ¹² Lo cual como oímos, le rogamos nosotros y los de aquel lugar, que no subiese á Jerusalem.

21:5 Las mujeres y los niños no eran considerados como personas en la sociedad mediterránea del primer siglo. Pero Jesús les dio especial valor, y los críticos del cristianismo se mofaban de que era una religión compuesta en gran medida de mujeres y niños.

21:9 'Profetizar' significa dar a conocer la palabra de Dios; no tan sólo predecir el futuro. Las mujeres así como los hombres (v. 10) profetizaban en la iglesia primitiva.

21:12, 13 Este incidente es muy similar a cómo Pedro y los discípulos trataron de persuadir a Jesús de que no fuera a Jerusalén a morir en la cruz (Mateo 16:21-24). También nosotros podemos discernir los puntos de contacto entre las experiencias y sentimientos consignados de Jesús, y nuestras situaciones por las que pasamos en la vida. En este sentido, él está 'con nosotros' por medio de su palabra.

13 Entonces Pablo respondió: ¿Qué hacéis llorando y afligiéndome el corazón? porque yo no sólo estoy presto á ser atado, mas aun á morir en Jerusalem por el nombre del Señor Jesús. 14 Y como no le pudimos persuadir, desistimos, diciendo: Hágase la voluntad del Señor. 15 Y después de estos días, apercebidos, subimos á Jerusalem. 16 Y vinieron también con nosotros de Cesarea algunos de los discípulos, trayendo consigo á un Mnason, Cyprio, discípulo antiguo, con el cual posásemos. 17 Y cuando llegamos á Jerusalem, los hermanos nos recibieron de buena voluntad. 18 Y al día siguiente Pablo entró con nosotros á Jacobo, y todos los ancianos se juntaron; 19 A los cuales, como los hubo saludado, contó por menudo lo que Dios había hecho entre los Gentiles por su ministerio. 20 Y ellos como lo oyeron, glorificaron á Dios, y le dijeron: Ya ves, hermano, cuántos millares de Judíos hay que han creído; y todos

son celadores de la ley: 21 Mas fueron informados acerca de ti, que enseñas á apartarse de Moisés á todos los Judíos que están entre los Gentiles, diciéndoles que no han de circuncidar á los hijos, ni andar según la costumbre. 22 ¿Qué hay pues? La multitud se reunirá de cierto: porque oirán que has venido. 23 Haz pues esto que te decimos: Hay entre nosotros cuatro hombres que tienen voto sobre sí: 24 Tomando á éstos contigo, purifícate con ellos, y gasta con ellos, para que rasuren sus cabezas, y todos entiendan que no hay nada de lo que fueron informados acerca de ti; sino que tú también andas guardando la ley. 25 Empero cuanto á los que de los Gentiles han creído, nosotros hemos escrito haberse acordado que no guarden nada de esto; solamente que se abstengan de lo que fuere sacrificado á los ídolos, y de sangre, y de ahogado, y de fornicación. 26 Entonces Pablo tomó consigo aquellos hombres, y al día

21:20 Hechos 8:1 consigna que la totalidad de los miembros de la iglesia de Jerusalén estaban dispersos; lo que leemos de que ellos se contaban por miles en los días de Hechos 21:20, sugiere que para evitar la persecución aquellos que quedaron se reconciliaron con el templo, convirtiéndose en una secta del judaísmo, presumiblemente derivando el diezmo y los impuestos al templo más bien que a la iglesia. Estos “millares” de Hechos 21 probablemente eran en su mayor parte conversos desde la persecución que se levantó después de la muerte de Esteban. La iglesia original de Jerusalén había ido a predicar a los gentiles (Hechos 11:19, 20), lo cual no era lo que apoyaba la iglesia posterior de Jerusalén. Al cristianismo primitivo le fue mal en los dos extremos: los cristianos judíos se fusionaron con el judaísmo para evitar la oposición de parte de los judíos, y los cristianos gentiles tendían a fusionarse con el paganismo para evitar la persecución de parte del Imperio Romano.

21:21 Ciertamente Pablo escribió en sus cartas que la circuncisión no tiene significado espiritual para el creyente en Cristo, independientemente de si somos judíos o gentiles (por ej., 1 Cor. 7:19). Pero a veces el camino de la sabiduría cristiana no es insistir en los principios, sino ser tolerante con la debilidad o limitado entendimiento de los demás.

siguiente, habiéndose purificado con ellos, entró en el templo, para anunciar el cumplimiento de los días de la purificación, hasta ser ofrecida ofrenda por cada uno de ellos. ²⁷ Y cuando estaban para acabarse los siete días, unos Judíos de Asia, como le vieron en el templo, alborotaron todo el pueblo y le echaron mano, ²⁸ Dando voces: Varones Israelitas, ayudad: Este es el hombre que por todas partes enseña á todos contra el pueblo, y la ley, y este lugar; y además de esto ha metido Gentiles en el templo, y ha contaminado este lugar santo. ²⁹ Porque antes habían visto con él en la ciudad á Trófimo, Efesio, al cual pensaban que Pablo había metido en el templo. ³⁰ Así que, toda la ciudad se alborotó, y agolpóse el pueblo; y tomando á Pablo, hicieronle salir fuera del templo, y luego las puertas fueron cerradas. ³¹ Y procurando ellos matarle, fué dado aviso al tribuno de la compañía, que toda la ciudad de Jerusalem estaba alborotada; ³² El cual tomando luego soldados y centuriones, corrió á ellos. Y ellos como vieron al tribuno y á los soldados, cesaron de herir á Pablo. ³³ Entonces llegando el tribuno, le prendió, y le mandó atar con dos cadenas; y preguntó quién era, y qué había hecho. ³⁴ Y entre la multitud, unos gritaban una cosa, y otros otra: y como no podía entender nada de cierto á causa del alboroto, le mandó llevar á la fortaleza. ³⁵ Y como llegó á las gradas, aconte-

ció que fué llevado de los soldados á causa de la violencia del pueblo; ³⁶ Porque multitud de pueblo venía detrás, gritando: Mátale. ³⁷ Y como comenzaron á meter á Pablo en la fortaleza, dice al tribuno: ¿Me será lícito hablarte algo? Y él dijo: ¿Sabes griego? ³⁸ ¿No eres tú aquel Egipcio que levantaste una sedición antes de estos días, y sacaste al desierto cuatro mil hombres salteadores? ³⁹ Entonces dijo Pablo: Yo de cierto soy hombre Judío, ciudadano de Tarso, ciudad no obscura de Cilicia: empero ruégote que me permitas que hable al pueblo. ⁴⁰ Y como él se lo permitió, Pablo, estando en pie en las gradas, hizo señal con la mano al pueblo. Y hecho grande silencio, habló en lengua hebrea, diciendo:

22

VARONES hermanos y padres, ¹ Void la razón que ahora os doy. ² (Y como oyeron que les hablaba en lengua hebrea, guardaron más silencio.) Y dijo: ³ Yo de cierto soy Judío, nacido en Tarso de Cilicia, mas criado en esta ciudad á los pies de Gamaliel, enseñado conforme á la verdad de la ley de la patria, celoso de Dios, como todos vosotros sois hoy. ⁴ Que he perseguido este camino hasta la muerte, prendiendo y entregando en cárceles hombres y mujeres: ⁵ Como también el príncipe de los sacerdotes me es testigo, y todos los ancianos; de los cuales también tomando letras á los hermanos, iba á Damasco

22:2 Si nos comunicamos con la gente en su idioma, literal o metafóricamente, es decir, en los términos que ellos entienden y con los cuales están familiarizados, entonces ellos escucharán con mucha más atención.

para traer presos á Jerusalem aun á los que estuviesen allí, para que fuesen castigados. ⁶ Mas aconteció que yendo yo, y llegando cerca de Damasco, como á medio día, de repente me rodeó mucha luz del cielo: ⁷ Y caí en el suelo, y oí una voz que me decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? ⁸ Yo entonces respondí: ¿Quién eres, Señor? Y me dijo: Yo soy Jesús de Nazaret, á quien tú persigues. ⁹ Y los que estaban conmigo vieron á la verdad la luz, y se espantaron; mas no oyeron la voz del que hablaba conmigo. ¹⁰ Y dije: ¿Qué haré, Señor? Y el Señor me dijo: Levántate, y ve á Damasco, y allí te será dicho todo lo que te está señalado hacer. ¹¹ Y como yo no viesse por causa de la claridad de la luz, llevado de la mano por los que estaban conmigo, vine á Damasco. ¹² Entonces un Ananías, varón pío conforme á la ley, que tenía buen testimonio de todos los Judíos que allí moraban, ¹³ Viniendo á mí, y acercándose, me dijo: Hermano Saulo, recibe la vista. Y yo en aquella hora le miré. ¹⁴ Y él dijo: El Dios de nuestros padres te ha predestinado para que conocieses su voluntad, y vieses á aquel Justo, y oyesses la voz de su boca. ¹⁵ Porque

has de ser testigo suyo á todos los hombres, de lo que has visto y oído. ¹⁶ Ahora pues, ¿por qué te detienes? Levántate, y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre. ¹⁷ Y me aconteció, vuelto á Jerusalem, que orando en el templo, fuí arrebatado fuera de mí. ¹⁸ Y le vi que me decía: Date prisa, y sal prestamente fuera de Jerusalem; porque no recibirán tu testimonio de mí. ¹⁹ Y yo dije: Señor, ellos saben que yo encerraba en cárcel, y hería por las sinagogas á los que creían en ti; ²⁰ Y cuando se derramaba la sangre de Esteban tu testigo, yo también estaba presente, y consentía á su muerte, y guardaba las ropas de los que le mataban. ²¹ Y me dijo: Ve, porque yo te tengo que enviar lejos á los Gentiles. ²² Y le oyeron hasta esta palabra: entonces alzaron la voz, diciendo: Quita de la tierra á un tal hombre, porque no conviene que viva. ²³ Y dando ellos voces, y arrojando sus ropas y echando polvo al aire, ²⁴ Mandó el tribuno que le llevasen á la fortaleza, y ordenó que fuese examinado con azotes, para saber por qué causa clamaban así contra él. ²⁵ Y como le ataron con correas, Pablo dijo al centurión que estaba presente: ¿Os

22:13 Pablo fue llamado “hermano” aun antes de su bautismo, e incluso después de su bautismo, él se refiere a los judíos como sus “hermanos” (v. 5). Por supuesto, él sabía todo lo concerniente al estado y significado superior de la hermandad en Cristo; pero no era tan pedante como para no llamar a los judíos sus ‘hermanos’. Claramente, no tenía en absoluto la paranoia de ‘culpable por asociación’ que ha llevado a muchos creyentes a estar tan separados del mundo que no pueden darle testimonio eficazmente.

22:16 No debería haber demora en el bautismo – es para el perdón de nuestros pecados. Es por eso que el bautismo es una completa inmersión en el agua; para simbolizar el lavado del pecado. “Invocar su nombre” [griego] es lo que hacemos en el bautismo; llegamos a ser suyos.

es lícito azotar á un hombre Romano sin ser condenado? ²⁶ Y como el centurión oyó esto, fué y dió aviso al tribuno, diciendo: ¿Qué vas á hacer? porque este hombre es Romano. ²⁷ Y viniendo el tribuno, le dijo: Dime, ¿eres tú Romano? Y él dijo: Sí. ²⁸ Y respondió el tribuno: Yo con grande suma alcancé esta ciudadanía. Entonces Pablo dijo: Pero yo lo soy de nacimiento. ²⁹ Así que, luego se apartaron de él los que le habían de atormentar: y aun el tribuno también tuvo temor, entendido que era Romano, por haberle atado. ³⁰ Y al día siguiente, queriendo saber de cierto la causa por qué era acusado de los Judíos, le soltó de las prisiones, y mandó venir á los príncipes de los sacerdotes, y á todo su concilio: y

sacando á Pablo, le presentó delante de ellos.

23

ENTONCES Pablo, poniendo los ojos en el concilio, dice: Varones hermanos, yo con toda buena conciencia he conversado delante de Dios hasta el día de hoy. ² El príncipe de los sacerdotes, Ananías, mandó entonces á los que estaban delante de él, que le hiriesen en la boca. ³ Entonces Pablo le dijo: Herirte ha Dios, pared blanqueada: ¿y estás tú sentado para juzgarme conforme á la ley, y contra la ley me mandas herir? ⁴ Y los que estaban presentes dijeron: ¿Al sumo sacerdote de Dios maldices? ⁵ Y Pablo dijo: No sabía, hermanos, que era el sumo sacerdo-

22:26 Pablo era un ciudadano romano. Pero él nos invita a todos nosotros a vernos como un ciudadano de un estado celestial (Fil. 3:20); él le quita importancia a su ciudadanía romana en su propia mente, porque estaba muy consciente de ser un ciudadano del reino de Dios. También nosotros deberíamos dejar que lo maravilloso de nuestra ciudadanía en Cristo nos lleve a menospreciar todas las ventajas mundanas que podamos tener.

23:1 ¿Podemos nosotros decir esto? Pero el Señor Jesús mismo nos informa que Pablo daba coces contra el aguijón de su propia conciencia antes de su conversión (Hechos 9:5). ¿Tal vez Pablo percibía que su 'vida' había empezado en el momento de su conversión? Nosotros tenemos una conciencia que a los ojos de Dios está limpia de pecado, sabiendo que nuestro pecado ha sido vencido de una vez para siempre, y que tenemos acceso a esto por medio del bautismo. Nuestro corazón fue purificado por medio de esa fe (Hechos 15:9); fuimos limpiados de la conciencia de pecados (Hebreos 9:14); todas las cosas llegaron a ser puras para nosotros (Tito 1:15; Rom. 14:20). Ésta es una buena conciencia, según la definición bíblica. Cuando Pablo dijo que él tenía una conciencia pura delante de Dios, fue golpeado por blasfemia porque hay una relación entre una conciencia clara y la perfección (Hechos 9:9; 10:14). Por lo tanto, una clara conciencia significa un reconocimiento de que a los ojos de Dios, no tenemos pecado. Aunque todavía podemos tener remordimientos de culpa, y pecados que confesar, desde el punto de vista de Dios la pizarra está limpia, y lo ha estado desde nuestro bautismo. Es imposible creer esto sin responder; somos purgados en nuestra conciencia de manera que podamos servir al Dios viviente (Hebreos 9:14).

23:5 Esto puede leerse como que Pablo afirmara que no reconocía a este sumo sacerdote, ya que Cristo era su sumo sacerdote; por lo tanto, su maldición estaba justificada.

te; pues escrito está: Al príncipe de tu pueblo no maldecirás. ⁶ Entonces Pablo, sabiendo que la una parte era de Saduceos, y la otra de Fariseos, clamó en el concilio: Varones hermanos, yo soy Fariseo, hijo de Fariseo: de la esperanza y de la resurrección de los muertos soy yo juzgado. ⁷ Y como hubo dicho esto, fué hecha disensión entre los Fariseos y los Saduceos; y la multitud fué dividida. ⁸ Porque los Saduceos dicen que no hay resurrección, ni ángel, ni espíritu; mas los Fariseos confiesan ambas cosas. ⁹ Y levantóse un gran clamor: y levantándose los escribas de la parte de los Fariseos, contendían diciendo: Ningún mal hallamos en este hombre; que si espíritu le ha hablado, ó ángel, no resistamos á Dios. ¹⁰ Y habiendo grande disensión, el tribuno, teniendo temor de que Pablo fuese despedazado de ellos, mandó venir soldados, y arrebatarle de en medio de ellos, y llevarle á la fortaleza. ¹¹ Y la noche siguiente, presentándosele el Señor, le dijo: Confía, Pablo; que como has testificado de mí en Jerusalem, así es menester testifiques también en Roma. ¹² Y venido el día, algunos de los Judíos se juntaron, é hicieron voto bajo de maldición, diciendo que ni comerían ni beberían hasta que hubiesen

muerto á Pablo. ¹³ Y eran más de cuarenta los que habían hecho esta conjuración; ¹⁴ Los cuales se fueron á los príncipes de los sacerdotes y á los ancianos, y dijeron: Nosotros hemos hecho voto debajo de maldición, que no hemos de gustar nada hasta que hayamos muerto á Pablo. ¹⁵ Ahora pues, vosotros, con el concilio, requerid al tribuno que le saque mañana á vosotros como que queréis entender de él alguna cosa más cierta; y nosotros, antes que él llegue, estaremos aparejados para matarle. ¹⁶ Entonces un hijo de la hermana de Pablo, oyendo las asechanzas, fué, y entró en la fortaleza, y dió aviso á Pablo. ¹⁷ Y Pablo, llamando á uno de los centuriones, dice: Lleva á este mancebo al tribuno, porque tiene cierto aviso que darle. ¹⁸ El entonces tomándole, le llevó al tribuno, y dijo: El preso Pablo, llamándome, me rogó que trajese á ti este mancebo, que tiene algo que hablarte. ¹⁹ Y el tribuno, tomándole de la mano y retirándose aparte, le preguntó: ¿Qué es lo que tienes que decirme? ²⁰ Y él dijo: Los Judíos han concertado rogar que mañana saques á Pablo al concilio, como que han de inquirir de él alguna cosa más cierta. ²¹ Mas tú no los creas; porque más de cuarenta hombres de ellos le acechan,

23:6 La esperanza del evangelio es que cuando regrese Jesús, nosotros, los que somos en Cristo por fe y bautismo, seremos resucitados de entre los muertos y viviremos eternamente. Ir al cielo al morir no se enseña en la Biblia; el centro se enfoca en el regreso de Cristo a la tierra y en la resurrección literal de los muertos para vivir eternamente en el reino de Dios en la tierra.

23:6 Pablo dice, "yo soy fariseo"; no "yo fui fariseo y ahora repudio sus falsas doctrinas y la crucifixión de Jesús". Él no tenía ninguna sensación de ser culpable por asociación con ellos. Más bien, procuraba ser 'siervo de todos'; para los judíos llegó a ser como judío a fin de poder ganar gente para Cristo (1 Cor. 9:20, 21).

los cuales han hecho voto debajo de maldición, de no comer ni beber hasta que le hayan muerto; y ahora están apercebidos esperando tu promesa. ²² Entonces el tribuno despidió al mancebo, mandándole que á nadie dijese que le había dado aviso de esto. ²³ Y llamados dos centuriones, mandó que aperciesen para la hora tercia de la noche doscientos soldados, que fuesen hasta Cesarea, y setenta de á caballo, y doscientos lanceros; ²⁴ Y que aparejasen cabalgaduras en que poniendo á Pablo, le llevasen en salvo á Félix el Presidente. ²⁵ Y escribió una carta en estos términos: ²⁶ Claudio Lisias al excelentísimo gobernador Félix: Salud. ²⁷ A este hombre, aprehendido de los Judíos, y que iban ellos á matar, libré yo acudiendo con la tropa, habiendo entendido que era Romano. ²⁸ Y queriendo saber la causa por qué le acusaban, le llevé al concilio de ellos: ²⁹ Y hallé que le acusaban de cuestiones de la ley de ellos, y que ningún crimen tenía digno de muerte ó de prisión. ³⁰ Mas siéndome dado aviso de asechanzas que le habían aparejado los Judíos, luego al punto le he enviado á ti, intimando también á los acusadores que traten delante de ti lo que tienen contra él. Pásalo bien. ³¹ Y los soldados, tomando á Pablo como les era mandado, lleváronle de noche á Antipatris. ³² Y al día siguiente, dejando á los de á caballo que fuesen con él, se volvieron á la fortaleza. ³³ Y como

llegaron á Cesarea, y dieron la carta al gobernador, presentaron también á Pablo delante de él. ³⁴ Y el gobernador, leída la carta, preguntó de qué provincia era; y entendiendo que de Cilicia, ³⁵ Te oíré, dijo, cuando vinieren tus acusadores. Y mandó que le guardasen en el pretorio de Herodes.

24

Y CINCO días después descendió el sumo sacerdote Ananías, con algunos de los ancianos, y un cierto Tértulo, orador; y parecieron delante del gobernador contra Pablo. ² Y citado que fué, Tértulo comenzó á acusar, diciendo: Como por causa tuya vivamos en grande paz, y muchas cosas sean bien gobernadas en el pueblo por tu prudencia, ³ Siempre y en todo lugar lo recibimos con todo hacimiento de gracias, oh excelentísimo Félix. ⁴ Empero por no molestarte más largamente, ruégote que nos oigas brevemente conforme á tu equidad. ⁵ Porque hemos hallado que este hombre es pestilencial, y levantador de sediciones entre todos los Judíos por todo el mundo, y príncipe de la secta de los Nazarenos: ⁶ El cual también tentó á violar el templo; y prendiéndole, le quisimos juzgar conforme á nuestra ley: ⁷ Mas interviniendo el tribuno Lisias, con grande violencia le quitó de nuestras manos, ⁸ Mandando á sus acusadores que viniesen á ti; del cual tú mismo juzgando, podrás entender to-

24:5 La verdadera iglesia de Dios era llamada una “secta”; fueron acusados [falsamente] de ser disgregadores tan sólo porque seguían a Cristo más bien que a las tradiciones humanas existentes (28:22). Lo mismo ocurre hoy día.

das estas cosas de que le acusamos. ⁹ Y contendían también los Judíos, diciendo ser así estas cosas. ¹⁰ Entonces Pablo, haciéndole el gobernador señal que hablase, respondió: Porque sé que muchos años ha eres gobernador de esta nación, con buen ánimo satisfaré por mí. ¹¹ Porque tú puedes entender que no hace más de doce días que subí á adorar á Jerusalem; ¹² Y ni me hallaron en el templo disputando con ninguno, ni haciendo concurso de multitud, ni en sinagogas, ni en la ciudad; ¹³ Ni te pueden probar las cosas de que ahora me acusan. ¹⁴ Esto empero te confieso, que conforme á aquel Camino que llaman herejía, así sirvo al Dios de mis padres, creyendo todas las cosas que en la ley y en los profetas están escritas; ¹⁵ Teniendo esperanza en Dios que ha de haber resurrección de los muertos, así de justos como de injustos, la cual también ellos esperan. ¹⁶ Y por esto, procuro yo tener siempre conciencia sin remordimiento acerca de Dios y acerca de los hombres. ¹⁷ Mas pasados muchos años, vine á hacer limosnas

á mi nación, y ofrendas, ¹⁸ Cuando me hallaron purificado en el templo (no con multitud ni con alboroto) unos Judíos de Asia; ¹⁹ Los cuales debieron comparecer delante de ti, y acusarme, si contra mí tenían algo. ²⁰ O digan estos mismos si hallaron en mí alguna cosa mal hecha, cuando yo estuve en el concilio, ²¹ Si no sea que, estando entre ellos prorrumpí en alta voz: Acerca de la resurrección de los muertos soy hoy juzgado de vosotros. ²² Entonces Félix, oídas estas cosas, estando bien informado de esta secta, les puso dilación, diciendo: Cuando descendiere el tribuno Lisias acabaré de conocer de vuestro negocio. ²³ Y mandó al centurión que Pablo fuese guardado, y aliviado de las prisiones; y que no vedase á ninguno de sus familiares servirle, ó venir á él. ²⁴ Y algunos días después, viniendo Félix con Drusila, su mujer, la cual era Judía, llamó á Pablo, y oyó de él la fe que es en Jesucristo. ²⁵ Y disertando él de la justicia, y de la continencia, y del juicio venidero, espantado Félix, respondió: Ahora vete; mas en teniendo oportunidad te

24:15 Los injustos serán resucitados, juzgados, y entonces morirán de nuevo y permanecerán muertos para siempre – “la segunda muerte” (Apoc. 2:11; 20:6, 14). El castigo para los pecadores será en la resurrección; no inmediatamente después que mueran. Porque la muerte es inconsciencia; y no hay tal cosa como una ‘alma inmortal’ que debe ir a algún lugar, sea buena o mala, inmediatamente que se produzca la muerte.

24:16 Necesitamos reconocer profundamente la autodisciplina y el autosacrificio que seguir al hombre Jesús requiere de nosotros. Pablo se ‘ejercitaba’ en su vida espiritual, siendo la palabra griega asko la fuente de la palabra ascético.

24:25 El hecho mismo de que viene el juicio es en sí mismo una exigencia de justicia y moderación. Félix se dio cuenta de esto y tembló, en anticipación al rechazo en el juicio. Tal como el Señor lo había explicado en Juan 5, cuando un hombre oye la palabra del evangelio, él oye el llamado a ir a juicio. Y si la rechaza, se está rechazando a sí mismo de la presencia del Señor en el futuro. Asimismo, Hechos 17:31 razona que

llamaré: ²⁶ Esperando también con esto, que de parte de Pablo le serían dados dineros, porque le soltase; por lo cual, haciéndole venir muchas veces, hablaba con él. ²⁷ Mas al cabo de dos años recibió Félix por sucesor á Porcio Festo: y queriendo Félix ganar la gracia de los Judíos, dejó preso á Pablo.

25

FESTO pues, entrado en la provincia, tres días después subió de Cesarea á Jerusalem. ² Y vinieron á él los príncipes de los sacerdotes y los principales de los Judíos contra Pablo; y le rogaron, ³ Pidiendo gracia contra él, que le hiciese traer á Jerusalem, poniendo ellos asechanzas para matarle en el camino. ⁴ Mas Festo respondió, que Pablo estaba guardado en Cesarea, y que él mismo partiría presto. ⁵ Los que de vosotros pueden, dijo, desciendan juntamente; y si hay algún crimen en este varón, acúsense. ⁶ Y deteniéndose entre ellos no más de ocho ó diez días, venido á Cesarea, el siguiente día se sentó en el tribunal, y mandó que Pablo fuese traído. ⁷ El cual venido, le rodearon los Judíos que habían venido de Jerusalem, poniendo contra Pablo muchas y graves acusaciones, las cuales no podían probar; ⁸ Alegando él por su parte: Ni

contra la ley de los Judíos, ni contra el templo, ni contra César he pecado en nada. ⁹ Mas Festo, queriendo congraciarse con los Judíos, respondiendo á Pablo, dijo: ¿Quieres subir á Jerusalem, y allá ser juzgado de estas cosas delante de mí? ¹⁰ Y Pablo dijo: Ante el tribunal de César estoy, donde conviene que sea juzgado. A los Judíos no he hecho injuria ninguna, como tú sabes muy bien. ¹¹ Porque si alguna injuria, ó cosa alguna digna de muerte he hecho, no rehusó morir; mas si nada hay de las cosas de que éstos me acusan, nadie puede darme á ellos. A César apelo. ¹² Entonces Festo, habiendo hablado con el consejo, respondió: ¿A César has apelado? á César irás. ¹³ Y pasados algunos días, el rey Agripa y Bernice vinieron á Cesarea á saludar á Festo. ¹⁴ Y como estuvieron allí muchos días, Festo declaró la causa de Pablo al rey, diciendo: Un hombre ha sido dejado preso por Félix, ¹⁵ Sobre el cual, cuando fuí á Jerusalem, vinieron á mí los príncipes de los sacerdotes y los ancianos de los Judíos, pidiendo condenación contra él: ¹⁶ A los cuales respondí, no ser costumbre de los Romanos dar alguno á la muerte antes que el que es acusado tenga presentes sus acusadores, y haya lugar de defenderse de la acusación. ¹⁷ Así que, habiendo

la existencia misma del futuro tribunal, y el Señor establecido como juez de vivos y muertos, es un mandato a arrepentirse.

25:11 ¿Por qué Pablo apeló a César? Tal vez fue porque simplemente deseaba mucho ir a Roma a fin de difundir el cristianismo en el corazón mismo del Imperio Romano. Tal vez era tan espiritualmente ambicioso como para pensar que podría dar testimonio del evangelio a César mismo; ¿e incluso convertirlo? Después de todo, Pablo oró para que el rey Agripa se hiciera cristiano (26:29).

venido ellos juntos acá, sin ninguna dilación, al día siguiente, sentado en el tribunal, mandé traer al hombre; 18 Y estando presentes los acusadores, ningún cargo produjeron de los que yo sospechaba: 19 Solamente tenían contra él ciertas cuestiones acerca de su superstición, y de un cierto Jesús, difunto, el cual Pablo afirmaba que estaba vivo. 20 Y yo, dudando en cuestión semejante, dije, si quería ir á Jerusalem, y allá ser juzgado de estas cosas. 21 Mas apelando Pablo á ser guardado al conocimiento de Augusto, mandé que le guardasen hasta que le enviara á César. 22 Entonces Agripa dijo á Festo: Yo también quisiera oír á ese hombre. Y él dijo: Mañana le oirás. 23 Y al otro día, viniendo Agripa y Bernice con mucho aparato, y entrando en la audiencia con los tribunos y principales hombres de la ciudad, por mandato de Festo, fué traído Pablo. 24 Entonces Festo dijo: Rey Agripa, y todos los varones que estáis aquí juntos con nosotros: veis á éste, por el cual toda la multitud de los Judíos me ha demandado en Jerusalem y aquí, dando

voces que no conviene que viva más; 25 Mas yo, hallando que ninguna cosa digna de muerte ha hecho, y él mismo apelando á Augusto, he determinado enviarle: 26 Del cual no tengo cosa cierta que escriba al señor; por lo que le he sacado á vosotros, y mayormente á tí, oh rey Agripa, para que hecha información, tenga yo qué escribir. 27 Porque fuera de razón me parece enviar un preso, y no informar de las causas.

26

ENTONCES Agripa dijo á Pablo: Se te permite hablar por tí mismo. Pablo entonces, extendiendo la mano, comenzó á responder por sí, diciendo: 2 Acerca de todas las cosas de que soy acusado por los Judíos, oh rey Agripa, me tengo por dichoso de que haya hoy de defenderme delante de tí; 3 Mayormente sabiendo tú todas las costumbres y cuestiones que hay entre los Judíos: por lo cual te ruego que me oigas con paciencia. 4 Mi vida pues desde la mocedad, la cual desde el principio fué en mi nación, en Jerusalem, todos los Ju-

25:26, 27 Ser enviado al tribunal de más alto nivel en Roma, pero sin cargos válidos en su contra, era curioso. Pablo alude a esto cuando escribió a la iglesia de Roma (quienes seguramente conocían la situación del caso de Pablo) que en Cristo ahora no hay nadie que nos condene (Rom. 8:34). Su carta desde Roma a los colosenses tiene un mensaje similar (Col. 1:22): "... para presentaros santos y sin mancha e irreprensibles (Gr. 'libres de acusación') delante de él". El hecho de estar libre de acusación explica por qué ninguna de nuestras malas acciones se nos mencionará en aquel día. Uno se pregunta si la defensa de Pablo en Hechos 25 se describe tal como está a fin de ayudarnos a imaginar esto; él no tenía acusadores, y por lo tanto podía ser absuelto. Nosotros estamos en la misma situación. Hemos sido perdonados; no hay ningún caso en contra de nosotros delante del tribunal de Cristo.

26:4 Si Pablo creció en Jerusalén desde su juventud, seguramente debe haber conocido a Jesús y visto los milagros que realizó en Jerusalén durante las fiestas. Puede incluso haber visto la crucifixión.

díos la saben: ⁵ Los cuales tienen ya conocido que yo desde el principio, si quieren testificarlo, conforme á la más rigurosa secta de nuestra religión he vivido Fariseo. ⁶ Y ahora, por la esperanza de la promesa que hizo Dios á nuestros padres, soy llamado en juicio; ⁷ A la cual promesa nuestras doce tribus, sirviendo constantemente de día y de noche, esperan que han de llegar. Por la cual esperanza, oh rey Agripa, soy acusado de los Judíos. ⁸ ¡Qué! ¿Júzgase cosa increíble entre vosotros que Dios resucite los muertos? ⁹ Yo ciertamente había pensado deber hacer muchas cosas contra el nombre de Jesús de Nazaret: ¹⁰ Lo cual también hice en Jerusalem, y yo encerré en cárceles á muchos de los santos, recibida po-

testad de los príncipes de los sacerdotes; y cuando eran matados, yo dí mi voto. ¹¹ Y muchas veces, castigándolos por todas las sinagogas, los forcé á blasfemar; y enfurecido sobremanera contra ellos, los perseguí hasta en las ciudades extrañas. ¹² En lo cual ocupado, yendo á Damasco con potestad y comisión de los príncipes de los sacerdotes, ¹³ En mitad del día, oh rey, vi en el camino una luz del cielo, que sobrepujaba el resplandor del sol, la cual me rodeó y á los que iban conmigo. ¹⁴ Y habiendo caído todos nosotros en tierra, oí una voz que me hablaba, y decía en lengua hebrea: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Dura cosa te es dar coces contra los agujijones. ¹⁵ Yo entonces dije: ¿Quién eres, Señor? Y el

26:6-8 La esperanza de la resurrección de los muertos es la esperanza que tenían los padres judíos. La promesa de que Abraham heredaría personalmente la tierra de Canaán, y viviría allí para siempre, hacía necesario que Abraham resucitara de entre los muertos. El núcleo de la esperanza cristiana se enseñaba a los padres judíos por medio de las promesas hechas a Abraham y a David (Gal. 3:8). El evangelio del reino de Dios, que aparece en el Nuevo Testamento, está en perfecta armonía con el mensaje del Antiguo Testamento – véase vs. 22, 23.

26:8, 9 Note la conexión entre estos versículos. Pablo está diciendo que la mayor prueba de que Cristo había resucitado de entre los muertos era el cambio de carácter que había ocurrido dentro de él. Éste era “el poder de su resurrección” (Fil. 3:10); y también tiene efecto dentro de nosotros. La muerte y resurrección de Jesús de Nazaret no son tan sólo hechos que conocemos; si verdaderamente se creen, hay dentro de ellos el poder de la transformación final.

26:11 El progresivo reconocimiento de Pablo de su propia pecaminosidad se refleja en cómo describe lo que él hizo al perseguir a los cristianos en términos siempre más terribles, a medida que envejece. Él describe a sus víctimas como “hombres y mujeres” a quienes él ‘arrestó’ (Hechos 8:3; 22:4), entonces admite que los amenazaba y los mataba (Hechos 9:3), y perseguía “el camino” hasta la muerte (Hechos 22:4); luego habla de ellos como “los que creían” (Hechos 22:19) y finalmente, en un crescendo de vergüenza de sí mismo, habla de cómo los perseguía, como a un animal salvaje, hasta la muerte, a “muchos de los santos”, no sólo en Palestina, sino también “hasta ciudades extranjeras [gentiles]” (Hechos 26:10, 11). Llegó a estar cada vez más confiado de su salvación, a medida que se daba cuenta de lo mucho de su propia pecaminosidad. Y esto es seguramente un modelo para todos nosotros.

Señor dijo: Yo soy Jesús, á quien tú persigues. ¹⁶ Mas levántate, y ponte sobre tus pies; porque para esto te he aparecido, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que apareceré á ti: ¹⁷ Librándote del pueblo y de los Gentiles, á los cuales ahora te envío, ¹⁸ Para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas á la luz, y de la potestad de Satanás á Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, remisión de pecados y suerte entre los santificados. ¹⁹ Por lo cual, oh rey Agripa, no fuí rebelde á la visión celestial: ²⁰ Antes anuncié primeramente á los que están en Damasco, y Jerusalem, y por toda la tierra de Judea, y á los Gentiles, que se arrepintiesen y se convirtiesen á Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento. ²¹ Por causa de esto los Judíos, tomándome en el templo, tentaron matarme. ²² Mas ayudado del auxilio de Dios, persevero hasta el día de hoy, dando testimonio á pequeños y á grandes, no diciendo nada fuera de las cosas que los profetas y Moisés dijeron que habían de venir: ²³ Que Cristo había de padecer, y ser el primero de la resurrección de los muertos, para anunciar luz al pueblo y á los Gentiles. ²⁴ Y diciendo él estas cosas en su defensa, Festo á gran voz dijo: Estás loco, Pablo: las muchas letras te vuelven loco. ²⁵ Mas él dijo: No estoy loco, excelentísimo Festo, sino que hablo palabras de verdad y de templanza. ²⁶ Pues el rey sabe estas cosas, delante del cual

también hablo confiadamente. Pues no pienso que ignora nada de esto; pues no ha sido esto hecho en algún rincón. ²⁷ ¿Crees, rey Agripa, á los profetas? Yo sé que crees. ²⁸ Entonces Agripa dijo á Pablo: Por poco me persuades á ser Cristiano. ²⁹ Y Pablo dijo: ¡Pluguiese á Dios que por poco ó por mucho, no solamente tú, mas también todos los que hoy me oyen, fueseis hechos tales cual yo soy, excepto estas prisiones! ³⁰ Y como hubo dicho estas cosas, se levantó el rey, y el presidente, y Bernice, y los que se habían sentado con ellos; ³¹ Y como se retiraron aparte, hablaban los unos á los otros, diciendo: Ninguna cosa digna ni de muerte, ni de prisión, hace este hombre. ³² Y Agripa dijo á Festo: Podía este hombre ser suelto, si no hubiera apelado á César.

27

MAS como fué determinado que habíamos de navegar para Italia, entregaron á Pablo y á algunos otros presos á un centurión, llamado Julio, de la compañía Augusta. ² Así que, embarcándonos en una nave Adrumentina, partimos, estando con nosotros Aristarco, Macedonio de Tesalónica, para navegar junto á los lugares de Asia. ³ Y otro día llegamos á Sidón; y Julio, tratando á Pablo con humanidad, permitióle que fuese á los amigos, para ser de ellos asistido. ⁴ Y haciéndonos á la vela desde allí, navegamos bajo de Cipro, porque los vientos eran contrarios. ⁵ Y habien-

27:2 “Adramitena” significa ‘la casa de la muerte’. El viaje completo se puede entender como una alegoría de nuestro viaje en Cristo hasta el alba del reino de Dios.

do pasado la mar de Cilicia y Pamphylia, arribamos á Mira, ciudad de Licia. ⁶ Y hallando allí el centurión una nave Alejandrina que navegaba á Italia, nos puso en ella. ⁷ Y navegando muchos días despacio, y habiendo apenas llegado delante de Gnido, no dejándonos el viento, navegamos bajo de Creta, junto á Salmón. ⁸ Y costeándola difícilmente, llegamos á un lugar que llaman Buenos Puertos, cerca del cual estaba la ciudad de Lasea. ⁹ Y pasado mucho tiempo, y siendo ya peligrosa la navegación, porque ya era pasado el ayuno, Pablo amonestaba, ¹⁰ Diciéndoles: Varones, veo que con trabajo y mucho daño, no sólo de la cargazón y de la nave, mas aun de nuestras personas, habrá de ser la navegación. ¹¹ Mas el centurión creía más al piloto y al patrón de la nave, que á lo que Pablo decía. ¹² Y no habiendo puerto cómodo para invernar, muchos acordaron pasar aún de allí, por si pudiesen arribar á Fenice é invernar allí, que es un puerto de Creta que mira al Nordeste y Sudeste. ¹³ Y soplando el austro, pareciéndoles que ya tenían lo que deseaban, alzando velas, iban cerca de la costa de Creta. ¹⁴ Mas no mucho después dió en ella un viento repentino, que se llama Euroclidón. ¹⁵ Y siendo arrebatada la nave, y no pudiendo resistir contra el viento, la dejamos, y éramos llevados. ¹⁶ Y habiendo corrido á sotavento de una pequeña isla que se llama Claudia, apenas pudimos ganar el esquite: ¹⁷ El

cual tomado, usaban de remedios, ciñendo la nave; y teniendo temor de que diesen en la Sirte, abajadas las velas, eran así llevados. ¹⁸ Mas siendo atormentados de una vehemente tempestad, al siguiente día alijaron; ¹⁹ Y al tercer día nosotros con nuestras manos arrojamos los aparejos de la nave. ²⁰ Y no pareciendo sol ni estrellas por muchos días, y viniendo una tempestad no pequeña, ya era perdida toda la esperanza de nuestra salud. ²¹ Entonces Pablo, habiendo ya mucho que no comíamos, puesto en pie en medio de ellos, dijo: Fuera de cierto conveniente, oh varones, haberme oído, y no partir de Creta, y evitar este inconveniente y daño. ²² Mas ahora os amonesto que tengáis buen ánimo; porque ninguna pérdida habrá de persona de vosotros, sino solamente de la nave. ²³ Porque esta noche ha estado conmigo el ángel del Dios del cual yo soy, y al cual sirvo, ²⁴ Diciendo: Pablo, no temas; es menester que seas presentado delante de César; y he aquí, Dios te ha dado todos los que navegan contigo. ²⁵ Por tanto, oh varones, tened buen ánimo; porque yo confío en Dios que será así como me ha dicho; ²⁶ Si bien es menester que demos en una isla. ²⁷ Y venida la décimacuarta noche, y siendo llevados por el mar Adriático, los marineros á la media noche sospecharon que estaban cerca de alguna tierra; ²⁸ Y echando la sonda, hallaron veinte brazas; y pasando un poco más adelante, volviendo á echar la

27:24 A menudo ocurre que aquellos que están relacionados con nosotros son benedidos por causa nuestra, incluso si son incrédulos. Especialmente esto es cierto con nuestros hijos y socios (1 Cor. 7:14).

sonda, hallaron quince brazas. ²⁹ Y habiendo temor de dar en lugares escabrosos, echando cuatro anclas de la popa, deseaban que se hiciese de día. ³⁰ Entonces procurando los marineros huir de la nave, echado que hubieron el esquiife á la mar, aparentando como que querían largar las anclas de proa, ³¹ Pablo dijo al centurión y á los soldados: Si éstos no quedan en la nave, vosotros no podéis salvaros. ³² Entonces los soldados cortaron los cabos del esquiife, y dejáronlo perder. ³³ Y como comenzó á ser de día, Pablo exhortaba á todos que comiesen, diciendo: Este es el décimocuarto día

que esperáis y permanecéis ayunos, no comiendo nada. ³⁴ Por tanto, os ruego que comáis por vuestra salud: que ni aun un cabello de la cabeza de ninguno de vosotros perecerá. ³⁵ Y habiendo dicho esto, tomando el pan, hizo gracias á Dios en presencia de todos, y partiendo, comenzó á comer. ³⁶ Entonces todos teniendo ya mejor ánimo, comieron ellos también. ³⁷ Y éramos todas las personas en la nave doscientas setenta y seis. ³⁸ Y satisfechos de comida, aliviaban la nave, echando el grano á la mar. ³⁹ Y como se hizo de día, no conocían la tierra: mas veían un golfo que tenía orilla,

27:31 Los legalistas en la iglesia primitiva enseñaban que a menos que los creyentes guardaran las leyes de la circuncisión, “no podéis ser salvos” (Hechos 15:1). Pablo usa la mismísima frase griega cuando él clama en urgencia durante la tormenta: “Si estos no permanecen en la nave, vosotros no podéis salvaros”. Seguramente el relato de Lucas está haciendo una conexión; los legalistas enseñaban que era tiempo de dejar al resto de la comunidad a menos que siguieran el camino de ellos, por amor a su futuro eterno; y Pablo respondió enseñando que nuestra salvación depende de que trabajemos codo a codo contra la situación desesperada en la que nos encontramos. Nunca deberíamos alejarnos de nuestros hermanos o del cuerpo de Cristo. Separados de él, no podemos hacer ni ser “nada” (Juan 15:15); y él es su cuerpo, la iglesia.

27:34 Aquí Pablo está citando de las palabras de ánimo de Cristo a los discípulos que, en la tribulación de los últimos días, sobrevivirían (Lucas 21:18). Por lo tanto, la tormenta puede verse como una alegoría de cuando pasemos por la tribulación de los últimos días.

27:35 La forma en que Pablo partió el pan en el v. 35 es un eco de la manera en que lo hizo Cristo. Nos quedamos con la impresión de que Pablo estaba lenta y deliberadamente copiando el ejemplo de cómo Jesús partió el pan en el aposento alto. Así que es como si Pablo estuviera viéndose a sí mismo como típico de Cristo, y aquellos en el barco con él como típicos de los seguidores de Cristo. Pablo los animó dos veces a que “tuvieran buen ánimo” (vs. 22, 25) mientras ellos se acurrucaban juntos para partir el pan; también cita las palabras mismas del Señor Jesús, en el mismo contexto (Juan 16:33); y recordar que Jesús también dijo esas palabras cuando los discípulos estaban luchando en otra gran tormenta (Marcos 6:50). La manera en que el ángel se apareció a Pablo en la noche para fortalecerlo (v. 23) también hace eco de la experiencia de Cristo en el jardín. Si Jesús es una realidad viviente para nosotros, si estamos constantemente reflexionando sobre sus palabras, acciones y experiencias a medida que se consignaban en los relatos del evangelio, entonces empezaremos a actuar de la misma manera. Su Espíritu llegará a ser nuestro; él vivirá en nosotros, y nosotros en él.

al cual acordaron echar, si pudiesen, la nave. ⁴⁰ Cortando pues las anclas, las dejaron en la mar, largando también las ataduras de los gobernales; y alzada la vela mayor al viento, íbanse á la orilla. ⁴¹ Mas dando en un lugar de dos aguas, hicieron encallar la nave; y la proa, hincada, estaba sin moverse, y la popa se abría con la fuerza de la mar. ⁴² Entonces el acuerdo de los soldados era que matasen los presos, porque ninguno se fugase nadando. ⁴³ Mas el centurión, queriendo salvar á Pablo, estorbó este acuerdo, y mandó que los que pudiesen nadar, se echasen los primeros, y saliesen á tierra; ⁴⁴ Y los demás, parte en tablas, parte en cosas de la nave. Y así aconteció que todos se salvaron saliendo á tierra.

28

Y CUANDO escapamos, entonces supimos que la isla se llamaba Melita. ² Y los bárbaros nos mostraron no poca humanidad; porque, encendido un fuego, nos recibieron á todos, á causa de la lluvia que venía, y del frío. ³ Entonces habiendo Pablo recogido algunos sarmientos, y puéstolos en el fuego, una víbora, huyendo del calor, le acometió á la mano. ⁴ Y como los bárbaros vieron la víbora colgando de su mano, decían los unos á los otros: Ciertamente este hombre es homicida, á quien, escapado de la mar, la justicia no deja vivir. ⁵ Mas él, sacudiendo la víbora en el fuego, ningún mal padeció. ⁶ Empero ellos estaban esperando cuándo se había

de hinchar, ó caer muerto de repente; mas habiendo esperado mucho, y viendo que ningún mal le venía, mudados, decían que era un dios. ⁷ En aquellos lugares había heredades del principal de la isla, llamado Publio, el cual nos recibió y hospedó tres días humanamente. ⁸ Y aconteció que el padre de Publio estaba en cama, enfermo de fiebres y de disentería: al cual Pablo entró, y después de haber orado, le puso las manos encima, y le sanó. ⁹ Y esto hecho, también los otros que en la isla tenían enfermedades, llegaban, y eran sanados. ¹⁰ Los cuales también nos honraron con muchos obsequios; y cuando partimos, nos cargaron de las cosas necesarias. ¹¹ Así que, pasados tres meses, navegamos en una nave Alejandrina que había invernado en la isla, la cual tenía por enseña á Cástor y Pólux. ¹² Y llegados á Siracusa, estuvimos allí tres días. ¹³ De allí, costeano alrededor, vinimos á Regio; y otro día después, soplando el austro, vinimos al segundo día á Puteolos: ¹⁴ Donde habiendo hallado hermanos, nos rogaron que quedásemos con ellos siete días; y luego vinimos á Roma; ¹⁵ De donde, oyendo de nosotros los hermanos, nos salieron á recibir hasta la plaza de Appio, y Las Tres Tabernas: á los cuales como Pablo vió, dió gracias á Dios, y tomó aliento. ¹⁶ Y como llegamos á Roma, el centurión entregó los presos al prefecto de los ejércitos, mas á Pablo fué permitido estar por sí, con un soldado que le guardase. ¹⁷ Y aconteció que tres días

28:3 Pablo, un hombre relativamente anciano, afligido por una “espinas en la carne”, era el que estaba allá afuera recogiendo leña; un ejemplo de servicio maravilloso.

después, Pablo convocó á los principales de los Judíos; á los cuales, luego que estuvieron juntos, les dijo: Yo, varones hermanos, no habiendo hecho nada contra el pueblo, ni contra los ritos de la patria, he sido entregado preso desde Jerusalem en manos de los Romanos; ¹⁸ Los cuales, habiéndome examinado, me querían soltar, por no haber en mí ninguna causa de muerte. ¹⁹ Mas contradiciendo los Judíos, fuí forzado á apelar á César; no que tenga de qué acusar á mi nación. ²⁰ Así que, por esta causa, os he llamado para veros y hablaros; porque por la esperanza de Israel estoy rodeado de esta cadena. ²¹ Entonces ellos le dijeron: Nosotros ni hemos recibido cartas tocante á ti de Judea, ni ha venido alguno de los hermanos que haya denunciado ó hablado algún mal de ti. ²² Mas querríamos oír de ti lo que sientes; porque de esta secta notorio nos es que en todos lugares es contradicha. ²³ Y habiéndole señalado un día, vinieron á él muchos á la posada, á los cuales declaraba y testificaba el reino de Dios, persuadiendo-

les lo concerniente á Jesús, por la ley de Moisés y por los profetas, desde la mañana hasta la tarde. ²⁴ Y algunos asentían á lo que se decía, mas algunos no creían. ²⁵ Y como fueron entre sí discordes, se fueron, diciendo Pablo esta palabra: Bien ha hablado el Espíritu Santo por el profeta Isaías á nuestros padres, ²⁶ Diciendo: Ve á este pueblo, y diles: De oído oiréis, y no entenderéis; y viendo veréis, y no percibiréis: ²⁷ Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado, y de los oídos oyeron pesadamente, y sus ojos taparon; porque no vean con los ojos, y oigan con los oídos, y entiendan de corazón, y se conviertan, y yo los sane. ²⁸ Séaos pues notorio que á los Gentiles es enviada esta salud de Dios: y ellos oirán. ²⁹ Y habiendo dicho esto, los Judíos salieron, teniendo entre sí gran contienda. ³⁰ Pablo empero, quedó dos años enteros en su casa de alquiler, y recibía á todos los que á él venían, ³¹ Predicando el reino de Dios y enseñando lo que es del Señor Jesucristo con toda libertad, sin impedimento.

28:20 La verdadera esperanza cristiana es “la esperanza de Israel”, basada en las promesas hechas a Abraham, la que incluye la esencia del evangelio del reino (Gal. 3:8).

28:21 El sistema de la sinagoga judía ‘excomulgaba’ a las personas y luego actuaba si ellos ni siquiera existían; esto explicaría por qué nada se había dicho acerca de Pablo. Algunos grupos protestantes extremos se comportan de manera similar, pero semejante comportamiento muestra una completa falta de reconocimiento del valor de la persona humana; incluso aquellos con quienes no concordamos.

28:26 Bien habló el Espíritu Santo... por medio de Isaías – Los escritores bíblicos eran inspirados de Dios por medio del Espíritu Santo (2 Tim. 3:16).

28:31 Pablo predicaba ‘resultantemente’, pero había pedido a otros que oraran por él para que él pudiera predicar con denuedo (Efesios 6:19). Todos encontramos difícil ser resuelto para dar testimonio; Pablo incluso pidió a otros que oraran por él, para que fuera más resuelto; y el registro inspirado nos muestra que estas oraciones eran escuchadas, y el deseo de Pablo se concedió. Probablemente nosotros necesitamos orar por la misma valentía.

ROMANOS

1

PABLO, siervo de Jesucristo, llamado á ser apóstol, apartado para el evangelio de Dios, ² Que él había antes prometido por sus profetas en las santas Escrituras, ³ Acerca de su Hijo, (que fué hecho de la simiente de David según la carne; ⁴ El cual fué declarado Hijo de Dios con potencia, según el espíritu de santidad, por la resurrección de los muertos), de Jesucristo Señor nuestro, ⁵ Por el cual recibimos la gracia y el apostolado, para la obediencia de la fe en todas las naciones en su nombre, ⁶ Entre las cuales sois también vosotros, llamados de Jesucristo: ⁷ A todos los que estáis en Roma, amados de Dios, llamados santos: Gracia y paz tengáis de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesucristo. ⁸ Primeramente, doy gracias á mi Dios por Jesucristo acerca de todos vosotros, de que vuestra fe es predicada en todo el mundo. ⁹ Porque testigo me es Dios, al cual sirvo en mi espíritu en el evangelio de su Hijo, que sin cesar me acuerdo de vosotros siempre en mis oraciones, ¹⁰ Rogando, si al

fin algún tiempo haya de tener, por la voluntad de Dios, próspero viaje para ir á vosotros. ¹¹ Porque os deseo ver, para repartir con vosotros algún don espiritual, para confirmaros; ¹² Es á saber, para ser juntamente consolado con vosotros por la común fe vuestra y juntamente mía. ¹³ Mas no quiero, hermanos, que ignoréis que muchas veces me he propuesto ir á vosotros (empero hasta ahora he sido estorbado), para tener también entre vosotros algún fruto, como entre los demás Gentiles. ¹⁴ A Griegos y á bárbaros, á sabios y á no sabios soy deudor. ¹⁵ Así que, cuanto á mí, presto estoy á anunciar el evangelio también á vosotros que estáis en Roma. ¹⁶ Porque no me avergüenzo del evangelio: porque es potencia de Dios para salud á todo aquel que cree; al Judío primeramente y también al Griego. ¹⁷ Porque en él la justicia de Dios se descubre de fe en fe; como está escrito: Mas el justo vivirá por la fe. ¹⁸ Porque manifiesta es la ira de Dios del cielo contra toda impiedad é injusticia de los hombres, que detienen la verdad con injusticia:

1:3 Jesús era el descendiente literal de David; por lo tanto, él no preexistió como persona antes de su nacimiento. De otro modo, las promesas a David acerca de Jesús habrían sido sin sentido; hablaban acerca de un futuro descendiente que sería tanto Hijo de Dios como hijo de David.

1:10 Pablo seguía orando para poder visitar Roma; pero también hacía todo lo humanamente posible para que esto sucediera. Seguramente es por eso que apeló a César para presentar su caso, aun cuando esto no era necesario y habría sido absuelto en la corte más local (Hechos 26:32).

1:16 Sin el evangelio no podemos ser salvos. Es por eso que no hay salvación en las religiones que no son cristianas; y por qué debemos predicar el evangelio hasta donde podamos.

19 Porque lo que de Dios se conoce, á ellos es manifiesto; porque Dios se lo manifestó. 20 Porque las cosas invisibles de él, su eterna potencia y divinidad, se echan de ver desde la creación del mundo, siendo entendidas por las cosas que son hechas; de modo que son inexcusables: 21 Porque habiendo conocido á Dios, no le glorificaron como á Dios, ni dieron gracias; antes se desvanecieron en sus discursos, y el necio corazón de ellos fué entenebrecido. 22 Diciéndose ser sabios, se hicieron fatuos, 23 Y trocaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, y de aves, y de animales de cuatro pies, y de serpientes. 24 Por lo cual también Dios los entregó á inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de suerte que contaminaron sus cuerpos entre sí mismos: 25 Los cuales mudaron la verdad de Dios en mentira, honrando y sirviendo á las criaturas antes que al Criador, el cual es bendito por los siglos. Amén. 26 Por esto Dios los entregó á afectos vergonzosos; pues aun sus mujeres mudaron el natural uso en el uso que es contra naturaleza: 27 Y del mismo modo también los hombres, dejan-

do el uso natural de las mujeres, se encendieron en sus concupiscencias los unos con los otros, cometiendo cosas nefandas hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la recompensa que convino á su extravío. 28 Y como á ellos no les pareció tener á Dios en su noticia, Dios los entregó á una mente depravada, para hacer lo que no conviene, 29 Estando atestados de toda iniquidad, de fornicación, de malicia, de avaricia, de maldad; llenos de envidia, de homicidios, de contiendas, de engaños, de malignidades; 30 Murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes á los padres, 31 Necios, desleales, sin afecto natural, implacables, sin misericordia: 32 Que, habiendo entendido el juicio de Dios que los que hacen tales cosas son dignos de muerte, no sólo las hacen, mas aun consienten á los que las hacen.

2

POR lo cual eres inexcusable, oh hombre, cualquiera que juzgas: porque en lo que juzgas á otro, te condenas á ti mismo; porque lo mismo haces, tú que juzgas. 2 Mas

1:24 Los entregó – Como en los versículos 26 y 28. Dios los confirmó en la espiral hacia abajo que ellos eligieron. Él confirma la actitud mental de las personas, la mentalidad, que ellas eligieron.

1:26 Contra naturaleza – Por lo tanto, el lesbianismo y la homosexualidad no es natural. Es perversión, lo que Dios llama en el v. 27 como un “extravío” que él castigará.

1:32 Nosotros no sólo deberíamos tratar de no pecar, sino también no ‘aprobar’ el pecado cuando lo encontramos. Este principio afecta lo que observamos, vemos y leemos. La lista de pecados que se halla en los versículos 29-31 es de lo que consisten muchas ‘diversiones’

2:1 Si apuntamos a otro con el dedo, tenemos tres dedos que nos apuntan a nosotros mismos.

sabemos que el juicio de Dios es según verdad contra los que hacen tales cosas. ³ ¿Y piensas esto, oh hombre, que juzgas á los que hacen tales cosas, y haces las mismas, que tú escaparás del juicio de Dios? ⁴ ¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, y paciencia, y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía á arrepentimiento? ⁵ Mas por tu dureza, y por tu corazón no arrepentido, atesoras para ti mismo ira para el día de la ira y de la manifestación del justo juicio de Dios; ⁶ El cual pagará á cada uno conforme á sus obras: ⁷ A los que perseverando en bien hacer, buscan gloria y honra é inmortalidad, la vida eterna. ⁸ Mas á los que son contenciosos, y no obedecen á la verdad, antes obedecen á la injusticia, enojo é ira; ⁹ Tribulación y angustia sobre toda persona humana que obra lo malo, el Judío primeramente, y también el Grie-

go: ¹⁰ Mas gloria y honra y paz á cualquiera que obra el bien, al Judío primeramente, y también al Griego. ¹¹ Porque no hay acepción de personas para con Dios. ¹² Porque todos los que sin ley pecaron, sin ley también perecerán; y todos los que en la ley pecaron, por la ley serán juzgados: ¹³ Porque no los oidores de la ley son justos para con Dios, mas los hacedores de la ley serán justificados. ¹⁴ Porque los Gentiles que no tienen ley, naturalmente haciendo lo que es de la ley, los tales, aunque no tengan ley, ellos son ley á sí mismos: ¹⁵ Mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio juntamente sus conciencias, y acusándose y también excusándose sus pensamientos unos con otros; ¹⁶ En el día que juzgará el Señor lo encubierto de los hombres, conforme á mi evangelio, por Jesucristo. ¹⁷ He aquí, tú tienes el sobrenombre de Ju-

2:8 Cosas como la ira son los amos de mucha gente. Piensan que están expresando su libertad al manifestar ira; pero la ira es, de hecho, su amo, y ellos se han esclavizado a ella.

2:11 Tal como Dios no hace distinción entre judíos y no judíos, así nosotros no deberíamos hacer 'acepción de personas'. Como partícipes de su gracia, no deberíamos juzgar a las personas sobre la base de su nivel social, color de piel, origen étnico, etc.

2:12 El conocimiento trae responsabilidad para presentarse a juicio. Aquellos que nunca conocieron la ley de Dios permanecerán muertos como los animales (Salmos 49:20). Aquellos que conocieron la ley de Dios serán resucitados y juzgados respecto hasta donde la obedecieron.

2:13 La diferencia entre oír y hacer se halla ilustrada en la parábola de los dos constructores; el que construyó de prisa sobre la arena era la persona que sólo oye la palabra de Dios; construir despacio sobre la roca es como oír y hacer. A medida que leemos la Biblia, hay una apremiante tentación de tan sólo leer, oír, pero sin dejar que esto se traduzca en acción.

2:14 La epístola a los Romanos fue escrita para los creyentes de Roma, los cuales se componían tanto de judíos como de gentiles. Los "gentiles" en este versículo parecen referirse a los cristianos gentiles. Los 'incircuncisos' del v. 26 se refieren a los cristianos incircuncisos en la iglesia de Roma.

dío, y estás reposado en la ley, y te glorías en Dios, ¹⁸ Y sabes su voluntad, y apruebas lo mejor, instruído por la ley; ¹⁹ Y confías que eres guía de los ciegos, luz de los que están en tinieblas, ²⁰ Enseñador de los que no saben, maestro de niños, que tienes la forma de la ciencia y de la verdad en la ley: ²¹ Tú pues, que enseñas á otro, ¿no te enseñas á ti mismo? ¿Tú, que predicas que no se ha de hurtar, hurtas? ²² ¿Tú, que dices que no se ha de adulterar, adulteras? ¿Tú, que abominas los ídolos, cometes sacrilegio? ²³ ¿Tú, que te jactas de la ley, con infracción de la ley deshonoras á Dios? ²⁴ Porque el nombre de Dios es blasfemado por causa de vosotros entre los Gentiles, como está escrito. ²⁵ Porque la circuncisión en verdad aprovecha, si guardares la ley; mas si eres rebelde á la ley, tu circuncisión es hecha incircuncisión. ²⁶ De manera que, si el incircunciso guardare las justicias de la ley, ¿no será tenida su incircuncisión por circuncisión? ²⁷ Y lo que de su natural es incircunciso, guardando perfectamente la ley, te juzgará á ti, que con la letra y con la circuncisión eres rebelde á la ley. ²⁸ Porque no es Judío el que lo es en manifiesto; ni la circuncisión es la que es en manifiesto en la carne: ²⁹ Mas es Judío el que lo es en lo

interior; y la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra; la alabanza del cual no es de los hombres, sino de Dios.

3

¿QUÉ, pues, tiene más el Judío? ¿qué aprovecha la circuncisión? ² Mucho en todas maneras. Lo primero ciertamente, que la palabra de Dios les ha sido confiada. ³ ¿Pues qué si algunos de ellos han sido incrédulos? ¿la incredulidad de ellos habrá hecho vana la verdad de Dios? ⁴ En ninguna manera; antes bien sea Dios verdadero, mas todo hombre mentiroso; como está escrito: Para que seas justificado en tus dichos, y venzas cuando de ti se juzgare. ⁵ Y si nuestra iniquidad encarece la justicia de Dios, ¿qué diremos? ¿Será injusto Dios que da castigo? (hablo como hombre.) ⁶ En ninguna manera: de otra suerte ¿cómo juzgaría Dios el mundo? ⁷ Empero si la verdad de Dios por mi mentira creció á gloria suya, ¿por qué aun así yo soy juzgado como pecador? ⁸ ¿Y por qué no decir (como somos blasfemados, y como algunos dicen que nosotros decimos): Hagamos males para que vengan bienes? la condenación de los cuales es justa. ⁹ ¿Qué pues? ¿Somos mejores que ellos? En ninguna

2:29 Es un asombroso pensamiento que un Dios justo alabe a humanos pecadores como nosotros. Él hace esto sobre la base de que estamos cubiertos con la justicia de Dios y, por lo tanto, podemos presentarnos sin falta ante él (Col. 1:22; Judas 24).

3:3 No hay excusa para rechazar la creencia en Dios a causa de la incredulidad y mal comportamiento de su pueblo, sean judíos o cristianos.

3:9 Nosotros no somos “mejores” que los pecadores condenados. Somos diferentes a ellos en que nosotros hemos creído en la gracia y salvación de Dios. Pero nunca deberíamos pensar que somos “mejores” que los incrédulos; semejante arrogancia espiritual es un horrible pecado a la vista de Dios.

manera: porque ya hemos acusado á Judíos y á Gentiles, que todos están debajo de pecado. ¹⁰ Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; ¹¹ No hay quien entienda, no hay quien busque á Dios; ¹² Todos se apartaron, á una fueron hechos inútiles; no hay quien haga lo bueno, no hay ni aun uno: ¹³ Sepulcro abierto es su garganta; con sus lenguas tratan engañosamente; veneno de áspides está debajo de sus labios; ¹⁴ Cuya boca está llena de maledicencia y de amargura; ¹⁵ Sus pies son ligeros á derramar sangre; ¹⁶ Quebrantamiento y desventura hay en sus caminos; ¹⁷ Y camino de paz no conocieron: ¹⁸ No hay temor de Dios delante de sus ojos. ¹⁹ Empero sabemos que todo lo que la ley dice, á los que están en la ley lo dice, para que toda boca se tape, y que todo el mundo se sujete á Dios: ²⁰ Porque por las obras de la ley ninguna carne se justificará delante de él; porque por la ley es el conocimiento del pecado. ²¹ Mas ahora, sin la ley, la justicia de Dios se ha manifestado, testificada por la ley y por los profetas: ²² La justicia de Dios por la fe de Jesucristo, para todos los que creen en él; porque no

hay diferencia; ²³ Por cuanto todos pecaron, y están destituídos de la gloria de Dios; ²⁴ Siendo justificados gratuitamente por su gracia, por la redención que es en Cristo Jesús; ²⁵ Al cual Dios ha propuesto en propiciación por la fe en su sangre, para manifestación de su justicia, atento á haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados, ²⁶ Con la mira de manifestar su justicia en este tiempo: para que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús. ²⁷ ¿Dónde pues está la jactancia? Es excluída. ¿Por cuál ley? ¿de las obras? No; mas por la ley de la fe. ²⁸ Así que, concluimos ser el hombre justificado por fe sin las obras de la ley. ²⁹ ¿Es Dios solamente Dios de los Judíos? ¿No es también Dios de los Gentiles? Cierto, también de los Gentiles. ³⁰ Porque uno es Dios, el cual justificará por la fe la circuncisión, y por medio de la fe la incircuncisión. ³¹ ¿Luego deshacemos la ley por la fe? En ninguna manera; antes establecemos la ley.

4

¿QUÉ, pues, diremos que ha-
lló Abraham nuestro padre

3:19 El mundo – El mundo judío, los que estaban bajo la Ley de Moisés.

3:20 Por medio de la ley... – Es por eso que aquellos que nunca conocieron la ley de Dios no serán resucitados para presentarse a juicio; no son responsables ante él (2:12).

3:27 El hecho de que seamos salvos por fe más bien que por obras, y que ninguno de nosotros ha guardado la ley de Dios plenamente, es a fin de que seamos humildes; dando gloria sólo a la gracia de Dios. La humildad y no gloriarnos en nuestros propios logros, es muy importante para Dios.

3:28 Ya que guardar la Ley Mosaica es inaplicable para la salvación, es totalmente erróneo insistir en que los cristianos guarden el día de reposo o fiestas judías a fin de ser salvos.

3:31 Establecemos – Los principios de la ley no eran erróneos; su esencia y espíritu están conformados en Cristo.

según la carne? ² Que si Abraham fué justificado por la obras, tiene de qué gloriarse; mas no para con Dios. ³ Porque ¿qué dice la Escritura? Y creyó Abraham á Dios, y le fué atribuído á justicia. ⁴ Empero al que obra, no se le cuenta el salario por merced, sino por deuda. ⁵ Mas al que no obra, pero cree en aquél que justifica al impío, la fe le es contada por justicia. ⁶ Como también David dice ser bienaventurado el hombre al cual Dios atribuye justicia sin obras, ⁷ Diciendo: Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas, y cuyos pecados son cubiertos. ⁸ Bienaventurado el varón al cual el Señor no imputó pecado. ⁹ ¿Es pues esta bienaventuranza solamente en la circuncisión, ó también en la incircuncisión? porque decimos que á Abraham fué contada la fe por justicia. ¹⁰ ¿Cómo pues le fué contada? ¿en la circuncisión, ó en la incircuncisión? No en la circuncisión, sino en la incircuncisión. ¹¹ Y recibió la circuncisión por señal, por sello

de la justicia de la fe que tuvo en la incircuncisión: para que fuese padre de todos los creyentes no circuncidados, para que también á ellos les sea contado por justicia; ¹² Y padre de la circuncisión, no solamente á los que son de la circuncisión, mas también á los que siguen las pisadas de la fe que fué en nuestro padre Abraham antes de ser circuncidado. ¹³ Porque no por la ley fué dada la promesa á Abraham ó á su simiente, que sería heredero del mundo, sino por la justicia de la fe. ¹⁴ Porque si los que son de la ley son los herederos, vana es la fe, y anulada es la promesa. ¹⁵ Porque la ley obra ira; porque donde no hay ley, tampoco hay transgresión. ¹⁶ Por tanto es por la fe, para que sea por gracia; para que la promesa sea firme á toda simiente, no solamente al que es de la ley, mas también al que es de la fe de Abraham, el cual es padre de todos nosotros, ¹⁷ (Como está escrito: Que por padre de muchas gentes te he puesto) delante de Dios, al cual

4:7 Bienaventurados aquellos – El salmo que se cita son las reflexiones de David sobre su pecado con Betsabé, y él esta reflexionando como personalmente es bendecido con la bendición del perdón por gracia, ya que no había sacrificio prescrito para cubrir los pecados de adulterio y asesinato que él había cometido. El cambio del pronombre ‘él’ [refiriéndose a David personalmente] a “ellos” muestra que la situación de David es típica de la de todos nosotros. Él era ‘cada hombre’; su perdón y salvación por gracia, y su humilde respuesta en oración y celo a Dios y al pueblo, se convierte en nuestro modelo.

4:12 La fe de Abraham es nuestro modelo; su fe estaba depositada en las promesas que le fueron hechas. Esas promesas son efectivamente las mismas que las buenas nuevas del reino que nosotros también debemos creer; vida eterna, herencia de la tierra, la bendición del perdón, y Dios como su Dios personal. En este sentido, se predicó el evangelio cristiano a Abraham (Gal. 3:8).

4:13 Las promesas que se hicieron a Abraham eran que él heredaría “la tierra” de Canaán; pero aquí se extienden para incluir al planeta entero.

4:17 Es por eso que la Biblia a menudo habla de cosas que todavía no existen como

creyó; el cual da vida á los muertos, y llama las cosas que no son, como las que son. ¹⁸ El creyó en esperanza contra esperanza, para venir á ser padre de muchas gentes, conforme á lo que le había sido dicho: Así será tu simiente. ¹⁹ Y no se enflaqueció en la fe, ni consideró su cuerpo ya muerto (siendo ya de casi cien años), ni la matriz muerta de Sara; ²⁰ Tampoco en la promesa de Dios dudó con desconfianza: antes fué esforzado en fe, dando gloria á Dios, ²¹ Plenamente convencido de que todo lo que había prometido, era también poderoso para hacerlo. ²² Por lo cual también le fué atribuído á justicia. ²³ Y no solamente por él fué escrito que le haya sido imputado; ²⁴ Sino también por nosotros, á quienes será imputado, esto es, á los que creemos en el que levantó de los muertos á Jesús Señor nuestro, ²⁵ El cual fué entregado por nuestros delitos, y resucitado para nuestra justificación.

5

JUSTIFICADOS pues por la fe, tenemos paz para con Dios por

medio de nuestro Señor Jesucristo: ² Por el cual también tenemos entrada por la fe á esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. ³ Y no sólo esto, mas aun nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; ⁴ Y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza; ⁵ Y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios está derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos es dado. ⁶ Porque Cristo, cuando aun éramos flacos, á su tiempo murió por los impíos. ⁷ Ciertamente apenas muere alguno por un justo: con todo podrá ser que alguno osara morir por el bueno. ⁸ Mas Dios encarece su caridad para con nosotros, porque siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. ⁹ Luego mucho más ahora, justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira. ¹⁰ Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida. ¹¹ Y no sólo esto, mas aun nos

si ya existieran; en ese sentido, Dios está fuera del tiempo lineal que nosotros conocemos. Por lo tanto, leemos de los creyentes y también de Jesús como si existieran desde el principio del mundo, aunque literalmente no sea así.

4:19 Abraham era impotente, pero aún creía que, de algún modo, el producirían un hijo.

5:1 Se nos considera como si fuésemos justos, aun cuando no lo seamos, porque creemos en el misericordioso ofrecimiento de Dios de ser justificados todos los que creemos en Cristo y somos bautizados en él. Esto no es tan sólo teología; da al creyente bautizado una verdadera y palpable paz con Dios, lo cual es lo más valioso que podemos tener en esta vida. Si Dios nos acepta, todo lo demás es de poca importancia.

5:10 Los pasos de la lógica aquí son muy poderosos. Si tanto se logró por medio de la muerte de Cristo, ¿cuánto más por su resurrección? Si tanta gracia nos fue mostrada antes de que nacióramos, y mientras aún vivíamos una vida de pecado, ¿cuánto más ahora que somos creyentes arrepentidos? Si Dios nos dio a su Hijo para que muriera

gloriamos en Dios por el Señor nuestro Jesucristo, por el cual hemos ahora recibido la reconciliación. ¹² De consiguiente, vino la reconciliación por uno, así como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, y la muerte así pasó á todos los hombres, pues que todos pecaron. ¹³ Porque hasta la ley, el pecado estaba en el mundo; pero no se imputa pecado no habiendo ley. ¹⁴ No obstante, reinó la muerte desde Adam hasta Moisés, aun en los que no pecaron á la manera de la rebelión de Adam; el cual es figura del que había de venir. ¹⁵ Mas no como el delito, tal fué el don: porque si por el delito de aquel uno murieron los muchos, mucho más abundó la gracia de Dios á los muchos, y el don por la gracia de un hombre, Jesucristo. ¹⁶ Ni tampoco de la manera que por un pecado, así también el don: porque el juicio á la verdad vino de un pecado para condenación, mas la gracia vino de muchos delitos para justificación. ¹⁷ Porque, si por un delito reinó la muerte por uno, mucho más reinarán en vida por un Jesucristo los que reciben la

abundancia de la gracia, y del don de la justicia. ¹⁸ Así que, de la manera que por un delito vino la culpa á todos los hombres para condenación, así por una justicia vino la gracia á todos los hombres para justificación de vida. ¹⁹ Porque como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituídos pecadores, así por la obediencia de uno los muchos serán constituídos justos. ²⁰ La ley empero entró para que el pecado creciese; mas cuando el pecado creció, sobrepujo la gracia; ²¹ Para que, de la manera que el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna por Jesucristo Señor nuestro.

6

¿PUES qué diremos? Perseveraremos en pecado para que la gracia crezca? ² En ninguna manera. Porque los que somos muertos al pecado, ¿cómo viviremos aún en él? ³ ¿O no sabéis que todos los que somos bautizados en Cristo Jesús, somos bautizados en su muerte? ⁴ Porque somos sepultados juntamente con él á muerte por el bautis-

en vergüenza y desnudez por nosotros, no le corresponde a él darnos nada más, incluyendo la vida eterna.

5:17 Reinarán en vida – Seremos reyes-sacerdotes en el futuro reino de Dios que Jesús establecerá en la tierra cuando regrese (Apoc. 5:10).

5:19 Un hombre – Adán.

6:3 Pablo no había decidido escribir sobre el bautismo en Romanos 6; la exposición clásica del bautismo que encontramos allí se halla dentro de un contexto. Y no es un llamado a que la gente se bautice; está escrito para los creyentes bautizados, invitándolos a llevar a la práctica la categoría de ser “en Cristo” que se les había dado como resultado de su bautismo. Si realmente sentimos el resultado de nuestro bautismo, no “continuaremos en pecado”. Martín Lutero solía vencer la tentación tomando una tiza y escribiendo baptizatus sum: ‘Estoy bautizado’. Simplemente, no podemos continuar en esclavitud del pecado.

mo; para que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida. ⁵ Porque si fuimos plantados juntamente en él á la semejanza de su muerte, así también lo seremos á la de su resurrección: ⁶ Sabiendo esto, que nuestro viejo hombre juntamente fué crucificado con él, para que el cuerpo del pecado sea deshecho, á fin de que no sirvamos más al pecado. ⁷ Porque el que es muerto, justificado es del pecado. ⁸ Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él; ⁹ Sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de entre los muertos, ya no muere: la muerte no se enseñoreará más de él. ¹⁰ Porque el haber muerto, al pecado murió una vez; mas el vivir, á Dios vive. ¹¹ Así también vosotros, pensad que de cierto estáis muertos al pecado, mas vivos á Dios en Cristo Jesús Señor nuestro. ¹² No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, para que le obedezcáis en sus concupiscencias; ¹³ Ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado por instrumentos de iniquidad; antes presentaos á Dios como vivos de los muertos, y vuestros miembros á Dios por instrumentos de justicia. ¹⁴ Por-

que el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia. ¹⁵ ¿Pues qué? ¿Pecaremos, porque no estamos bajo de la ley, sino bajo de la gracia? En ninguna manera. ¹⁶ ¿No sabéis que á quien os prestáis vosotros mismos por siervos para obedecerle, sois siervos de aquel á quien obedecéis, ó del pecado para muerte, ó de la obediencia para justicia? ¹⁷ Empero gracias á Dios, que aunque fuisteis siervos del pecado, habéis obedecido de corazón á aquella forma de doctrina á la cual sois entregados; ¹⁸ Y libertados del pecado, sois hechos siervos de la justicia. ¹⁹ Humana cosa digo, por la flaqueza de vuestra carne: que como para iniquidad presentasteis vuestros miembros á servir á la inmundicia y á la iniquidad, así ahora para santidad presentéis vuestros miembros á servir á la justicia. ²⁰ Porque cuando fuisteis siervos del pecado, erais libres acerca de la justicia. ²¹ ¿Qué fruto, pues, teníais de aquellas cosas de las cuales ahora os avergonzáis? porque el fin de ellas es muerte. ²² Mas ahora, librados del pecado, y hechos siervos á Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y por fin la vida eterna. ²³ Por-

6:5 Sumergirse en el agua es como la muerte o la sepultura; la muerte a la vida anterior. Salir del agua es como la resurrección con Cristo, que da la esperanza cierta de resurrección a la vida eterna cuando él regrese a la tierra.

6:11 Consideraos – No estamos totalmente ‘muertos al pecado’, pero Dios nos considera como si hubiésemos muerto con Cristo y resucitado con él, y ahora él está ‘muerto al pecado’. Es difícil, pero debemos tratar de tener en Cristo el mismo punto de vista positivo de nosotros mismos que Dios tiene de nosotros.

6:18 Cambiamos de amo en el bautismo; del pecado a la justicia. En este sentido nunca somos realmente ‘libres’. La vida de pecado, hacer lo que queramos, no es libertad; es esclavitud al pecado. Así que, o somos esclavos del pecado o de Dios. Pero al servicio de Dios encontramos libertad; esta es la maravillosa paradoja.

que la paga del pecado es muerte: mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.

7

¿IGNORÁIS, hermanos, (porque hablo con los que saben la ley) que la ley se enseñorea del hombre entre tanto que vive? ² Porque la mujer que está sujeta á marido, mientras el marido vive está obligada á la ley; mas muerto el marido, libre es de la ley del marido. ³ Así que, viviendo el marido, se llamará adúltera si fuere de otro varón; mas si su marido muriere, es libre de la ley; de tal manera que no será adúltera si fuere de otro marido. ⁴ Así también vosotros, hermanos míos, estáis muertos á la ley por el cuerpo de Cristo, para que seáis de otro, á saber, del que resucitó de los muertos, á fin de que fructifiquemos á Dios. ⁵ Porque mientras estábamos en la carne, los afectos de los pecados que eran por la ley, obraban en nuestros miembros fructificando para muerte. ⁶ Mas ahora estamos libres de la ley, habiendo muerto á aquella en la cual estábamos detenidos, para que sirvamos en novedad de espíritu, y no en vejez de letra. ⁷ ¿Qué pues diremos?

¿La ley es pecado? En ninguna manera. Empero yo no conocí el pecado sino por la ley: porque tampoco conociera la concupiscencia, si la ley no dijera: No codiciarás. ⁸ Mas el pecado, tomando ocasión, obró en mí por el mandamiento toda concupiscencia: porque sin la ley el pecado está muerto. ⁹ Así que, yo sin la ley vivía por algún tiempo: mas venido el mandamiento, el pecado revivió, y yo morí. ¹⁰ Y hallé que el mandamiento, intimado para vida, para mí era mortal: ¹¹ Porque el pecado, tomando ocasión, me engañó por el mandamiento, y por él me mató. ¹² De manera que la ley á la verdad es santa, y el mandamiento santo, y justo, y bueno. ¹³ ¿Luego lo que es bueno, á mí me es hecho muerte? No; sino que el pecado, para mostrarse pecado, por lo bueno me obró la muerte, haciéndose pecado sobremanera pecante por el mandamiento. ¹⁴ Porque sabemos que la ley es espiritual; mas yo soy carnal, vendido á sujeción del pecado. ¹⁵ Porque lo que hago, no lo entiendo; ni lo que quiero, hago; antes lo que aborrezco, aquello hago. ¹⁶ Y si lo que no quiero, esto hago, apruebo que la ley es buena. ¹⁷ De manera que ya no obro

7:3, 4 La ley está muerta; somos libres de ella y, por lo tanto, no tenemos que guardar cosas como el día de reposo, fiestas o leyes alimentarias.

7:4 Estamos casados con Jesús, y tenemos ‘fruto’ por él: actos y actitudes de justicia.

7:11 El pecado está personificado; se habla de él como una persona, aunque es una idea abstracta. A veces esa ‘persona’ se llama ‘Satanás’, el adversario. Sin embargo, la exposición de Pablo acerca del pecado, aquí en Romanos, no hace ninguna mención de un ser cósmico personal llamado ‘Satanás’. Esta es una idea pagana.

7:17 El pecado interior es el verdadero problema que enfrentamos, no una figura satánica exterior. Pablo hace hincapié aquí de que él peca a causa de un principio interno que se halla dentro de él (versículos 18, 20, 23). Nosotros pecamos porque tenemos dentro de nosotros una fuente interna de tentación al pecado. Debido a que el pecado

aqueello, sino el pecado que mora en mí. ¹⁸ Y yo sé que en mí (es á saber, en mi carne) no mora el bien: porque tengo el querer, mas efectuar el bien no lo alcanzo. ¹⁹ Porque no hago el bien que quiero; mas el mal que no quiero, éste hago. ²⁰ Y si hago lo que no quiero, ya no lo obro yo, sino el pecado que mora en mí. ²¹ Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: Que el mal está en mí. ²² Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios: ²³ Mas veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi espíritu, y que me lleva cautivo á la ley del pecado que está en mis miembros. ²⁴ ¡Miserable hombre de mí! ¿quién me librárá del cuerpo de esta muerte? ²⁵ Gracias doy á Dios, por Jesucristo Señor nuestro. Así que, yo mismo con la mente sirvo á la ley de Dios, mas con la carne á la ley del pecado.

8

AHORA pues, ninguna condena-
ción hay para los que están en

Cristo Jesús, los que no andan conforme á la carne, mas conforme al espíritu. ² Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte. ³ Porque lo que era imposible á la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios enviando á su Hijo en semejanza de carne de pecado, y á causa del pecado, condenó al pecado en la carne; ⁴ Para que la justicia de la ley fuese cumplida en nosotros, que no andamos conforme á la carne, mas conforme al espíritu. ⁵ Porque los que viven conforme á la carne, de las cosas que son de la carne se ocupan; mas los que conforme al espíritu, de las cosas del espíritu. ⁶ Porque la intención de la carne es muerte; mas la intención del espíritu, vida y paz: ⁷ Por cuanto la intención de la carne es enemistad contra Dios; porque no se sujeta á la ley de Dios, ni tampoco puede. ⁸ Así que, los que están en la carne no pueden agradar á Dios. ⁹ Mas vosotros no estáis en la carne, sino en el espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros.

proviene de dentro (Marcos 7:15-23), debemos luchar por el control de nuestra forma de pensar y desarrollar una mente espiritual. Esta es la esencia del cristianismo práctico.

7:24 Pablo se sentía ‘miserable’, y sin embargo en otro lugar muestra su confianza de que será salvo y vivirá para siempre cuando regrese Jesús. Podemos recibir consuelo de sus palabras aquí cuando sentimos que estamos haciendo poco progreso en la lucha espiritual contra el pecado.

8:1 Debemos dar a estas maravillosas palabras su verdadero peso y no leerlas superficialmente. Si somos “en Cristo” por la fe y el bautismo en él, entonces no seremos condenados en el día del juicio. Ésta son buenas noticias, casi demasiado buenas para ser creídas por muchos.

8:3 Aquí se enseña claramente la identificación de Jesús con la naturaleza humana y con los pecadores. Él no era Dios en persona, porque Dios es Espíritu y no carne. Jesús condenó el pecado en la carne, porque tenía nuestra naturaleza, aunque no pecó, sino que venció al pecado.

Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, el tal no es de él. ¹⁰ Empero si Cristo está en vosotros, el cuerpo á la verdad está muerto á causa del pecado; mas el espíritu vive á causa de la justicia. ¹¹ Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos á Jesús mora en vosotros, el que levantó á Cristo Jesús de los muertos, vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros. ¹² Así que, hermanos, deudores somos, no á la carne, para que vivamos conforme á la carne: ¹³ Porque si viviereis conforme á la carne, moriréis; mas si por el espíritu mortificáis las obras de la carne, viviréis. ¹⁴ Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, los tales son hijos de Dios. ¹⁵ Porque no habéis recibido el espíritu de servidumbre para estar otra vez en temor; mas habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos, Abba, Padre. ¹⁶ Porque el mismo Espíritu da testimonio á nuestro espíritu que somos hijos de Dios. ¹⁷ Y si hijos, también herederos; herederos de Dios, y coherederos de Cristo; si

empero padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados. ¹⁸ Porque tengo por cierto que lo que en este tiempo se padece, no es de comparar con la gloria venidera que en nosotros ha de ser manifestada. ¹⁹ Porque el continuo anhelar de las criaturas espera la manifestación de los hijos de Dios. ²⁰ Porque las criaturas sujetas fueron á vanidad, no de grado, mas por causa del que las sujetó con esperanza, ²¹ Que también las mismas criaturas serán libradas de la servidumbre de corrupción en la libertad gloriosa de los hijos de Dios. ²² Porque sabemos que todas las criaturas gimen á una, y á una están de parto hasta ahora. ²³ Y no sólo ellas, mas también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, es á saber, la redención de nuestro cuerpo. ²⁴ Porque en esperanza somos salvos; mas la esperanza que se ve, no es esperanza; porque lo que alguno ve, ¿á qué esperar? ²⁵ Empero si lo que no vemos es-

8:11 Si ahora tenemos una mente espiritual, si la forma de pensar de Cristo mora dentro de nosotros, entonces esta es la base sobre la cual seremos resucitados a vida eterna cuando regrese Cristo.

8:15 Hemos sido adoptados, y sin embargo esperamos la plena adopción como hijos de Dios cuando regrese Jesús (v. 23). Éste es un ejemplo de la paradoja 'Ahora, pero todavía no'; en un sentido somos salvos, en otro sentido esperamos la revelación física de esa salvación cuando regrese Cristo.

8:17 El simbolismo del bautismo, morir y resucitar con Cristo (6:3-5), se lleva a la práctica en nuestra vida; en la medida que tomamos parte en sus padecimientos, participaremos en el gozo y poder de su nueva vida, tanto ahora como en la resurrección del cuerpo.

8:23 Cuerpos – Note en este capítulo el énfasis en la salvación del cuerpo. La idea de un alma inmortal que se va al cielo no es bíblica. En cambio, esperamos la resurrección del cuerpo, tal como Cristo resucitó literalmente de entre los muertos.

peramos, por paciencia esperamos. ²⁶ Y asimismo también el Espíritu ayuda nuestra flaqueza: porque qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos; sino que el mismo Espíritu pide por nosotros con gemidos indecibles. ²⁷ Mas el que escudriña los corazones, sabe cuál es el intento del Espíritu, porque conforme á la voluntad de Dios, demanda por los santos. ²⁸ Y sabemos que á los que á Dios aman, todas las cosas les ayudan á bien, es á saber, á los que conforme al propósito son llamados. ²⁹ Porque á los que antes conoció, también predestinó para que fuesen hechos conformes á la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos; ³⁰ Y á los que predestinó, á éstos también llamó; y á los que llamó, á éstos también justificó; y á los que justificó, á éstos también glorificó. ³¹ ¿Pues qué diremos á esto? Si Dios por nosotros, ¿quién contra nosotros? ³² El que aun á su propio Hijo no perdonó, antes le entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas? ³³ ¿Quién acusará á los escogidos de Dios? Dios es el que

justifica. ³⁴ ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aún, el que también resucitó, quien además está á la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros. ³⁵ ¿Quién nos apartará del amor de Cristo? tribulación? ó angustia? ó persecución? ó hambre? ó desnudez? ó peligro? ó cuchillo? ³⁶ Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo: somos estimados como ovejas de matadero. ³⁷ Antes, en todas estas cosas hacemos más que vencer por medio de aquel que nos amó. ³⁸ Por lo cual estoy cierto que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ³⁹ Ni lo alto, ni lo bajo, ni ninguna criatura nos podrá apartar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

9

VERDAD digo en Cristo, no miento, dándome testimonio mi conciencia en el Espíritu Santo, ² Que tengo gran tristeza y continuo dolor en mi corazón. ³ Porque deseara yo mismo ser apartado de Cristo por mis hermanos, los que son mis

8:27 Jesús intercede por nosotros en el cielo (v. 34). Deberíamos recordar esto cuando ofrecemos oraciones a Dios en el Nombre de Jesús.

8:34 El juez y el consejo para la defensa están de nuestro lado; y en Cristo, ninguna acusación puede presentarse en contra nuestra. Y así en la corte de la justicia divina, somos absueltos. Esta realidad es tan maravillosa que todos los problemas terrenales (versículos 35-39) deberían tener poco significado para nosotros.

9:3 Pablo está aludiendo a cómo Moisés ofreció su lugar en el 'libro de vida' de Dios, es decir, su salvación eterna, a fin de que Israel se salvara. Este es un asombroso nivel de amor; estar dispuesto a ofrecer su lugar en la eternidad por amor de los demás. Pablo dice que él "desearía" esto, porque sabía del hecho de que Dios había rehusado el ofrecimiento de Moisés. Dios no obra sobre la base de la sustitución; él salva a la gente debido a la voluntaria identificación de ellos con el Mesías, es decir, Jesús, como el representante de Dios ante el hombre, y del hombre ante Dios.

parientes según la carne; ⁴ Que son israelitas, de los cuales es la adopción, y la gloria, y el pacto, y la data de la ley, y el culto, y las promesas; ⁵ Cuyos son los padres, y de los cuales es Cristo según la carne, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén. ⁶ No empero que la palabra de Dios haya faltado: porque no todos los que son de Israel son Israelitas; ⁷ Ni por ser simiente de Abraham, son todos hijos; mas: En Isaac te será llamada simiente. ⁸ Quiere decir: No los que son hijos de la carne, éstos son los hijos de Dios; mas los que son hijos de la promesa, son contados en la generación. ⁹ Porque la palabra de la promesa es esta: Como en este tiempo vendré, y tendrá Sara un hijo. ¹⁰ Y no sólo esto; mas también Rebeca concibiendo de uno, de Isaac nuestro padre, ¹¹ (Porque no siendo aún nacidos, ni habiendo hecho aún ni bien ni mal, para que el propósito de Dios conforme á la elección, no por las

obras sino por el que llama, permaneciese); ¹² Le fué dicho que el mayor serviría al menor. ¹³ Como está escrito: A Jacob amé, mas á Esaú aborrecí. ¹⁴ ¿Pues qué diremos? ¿Que hay injusticia en Dios? En ninguna manera. ¹⁵ Mas á Moisés dice: Tendré misericordia del que tendré misericordia, y me compadeceré del que me compadeceré. ¹⁶ Así que no es del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia. ¹⁷ Porque la Escritura dice de Faraón: Que para esto mismo te he levantado, para mostrar en tí mi potencia, y que mi nombre sea anunciado por toda la tierra. ¹⁸ De manera que del que quiere tiene misericordia; y al que quiere, endurece. ¹⁹ Me dirás pues: ¿Por qué, pues, se enoja? porque ¿quién resistirá á su voluntad? ²⁰ Mas antes, oh hombre, ¿quién eres tú, para que alterques con Dios? Dirá el vaso de barro al que le labró: ¿Por qué me has hecho tal? ²¹ ¿O no tiene potestad el alfarero para ha-

9:5 El hecho de que Cristo era étnicamente judío muestra que era el descendiente literal de Abraham y David, el descendiente especial que se les había prometido. Por lo tanto, él no existió antes de su nacimiento, ni tampoco era Dios mismo; aun cuando su posición y gloria es muy grande.

9:18 Está escrito en Éxodo, muchas veces, que Faraón endureció su corazón; y también que Dios endureció el corazón de Faraón. Así Dios confirma a la gente en las actitudes y posiciones que ellos mismo eligen de su propio libre albedrío.

9:20 Las preguntas que hacemos acerca de la justicia de Dios no es apropiado que las hagamos. Sólo estaremos interesados en ellas si hemos fallado en aceptar la enseñanza bíblica hacer a de nuestra baja posición; porque somos polvo, o arcilla, con la cual Dios trabaja. Si aceptamos que esto es todo lo que somos, las preguntas acerca de su justicia, y mucho menos las críticas implicadas acerca de él, son del todo inapropiadas. Personajes bíblicos han discutido con Dios y se han enojado con Dios, pero finalmente la 'respuesta' es simplemente que no nos corresponde a nosotros conocer estas respuestas porque no somos más que polvo. Es como si un niño pequeño insistiera en que se le explique cómo funciona un automóvil. No entendería incluso si se le dijera, porque los conceptos están demasiado más allá de su entendimiento.

cer de la misma masa un vaso para honra, y otro para vergüenza? ²² ¿Y qué, si Dios, queriendo mostrar la ira y hacer notoria su potencia, soportó con mucha mansedumbre los vasos de ira preparados para muerte, ²³ Y para hacer notorias las riquezas de su gloria, mostrólas para con los vasos de misericordia que él ha preparado para gloria; ²⁴ Los cuales también ha llamado, es á saber, á nosotros, no sólo de los Judíos, mas también de los Gentiles? ²⁵ Como también en Oseas dice: Llamaré al que no era mi pueblo, pueblo mío; y á la no amada, amada. ²⁶ Y será, que en el lugar donde les fué dicho: Vosotros no sois pueblo mío: allí serán llamados hijos del Dios viviente. ²⁷ También Isaías clama tocante á Israel: Si fuere el número de los hijos de Israel como la arena de la mar, las reliquias serán salvas: ²⁸ Porque palabra consumadora y abreviadora en justicia, porque palabra abreviada, hará el Señor sobre la tierra. ²⁹ Y como antes dijo Isaías: Si el Señor de los ejércitos no nos hubiera dejado simiente, como Sodoma habríamos venido á ser, y á Gomorra fuéramos semejantes. ³⁰ ¿Pues qué diremos? Que los Gentiles que no seguían justicia, han alcanzado la justicia, es á saber, la justicia que es por la fe; ³¹ Mas Israel que seguía la ley de justicia, no ha llegado á la ley de justicia. ³² ¿Por qué? Porque la seguían no por fe, mas como por las obras de la ley:

por lo cual tropezaron en la piedra de tropiezo, ³³ Como está escrito: He aquí pongo en Sión piedra de tropiezo, y piedra de caída; y aquel que creyere en ella, no será avergonzado.

10

HERMANOS, ciertamente la voluntad de mi corazón y mi oración á Dios sobre Israel, es para salud. ² Porque yo les doy testimonio que tienen celo de Dios, mas no conforme á ciencia. ³ Porque ignorando la justicia de Dios, y procurando establecer la suya propia, no se han sujetado á la justicia de Dios. ⁴ Porque el fin de la ley es Cristo, para justicia á todo aquel que cree. ⁵ Porque Moisés describe la justicia que es por la ley: Que el hombre que hiciere estas cosas, vivirá por ellas. ⁶ Mas la justicia que es por la fe dice así: No digas en tu corazón: ¿Quién subirá al cielo? (esto es, para traer abajo á Cristo:) ⁷ O, ¿quién descenderá al abismo? (esto es, para volver á traer á Cristo de los muertos.) ⁸ Mas ¿qué dice? Cercana está la palabra, en tu boca y en tu corazón. Esta es la palabra de fe, la cual predicamos: ⁹ Que si confesares con tu boca al Señor Jesús, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. ¹⁰ Porque con el corazón se cree para justicia; mas con la boca se hace confesión para salud. ¹¹ Porque la Escritura dice: Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado.

9:27 Dios siempre ha trabajado con un remanente, una minoría. Normalmente la mayoría está equivocada cuando se trata de asuntos espirituales.

10:2 El celo de Dios, un rasgo religioso de nuestra personalidad, no es suficiente; necesitamos verdadero conocimiento de él para tener una relación con él.

12 Porque no hay diferencia de Judío y de Griego: porque el mismo que es Señor de todos, rico es para con todos los que le invocan: 13 Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. 14 ¿Cómo, pues invocarán á aquel en el cual no han creído? ¿y cómo creerán á aquel de quien no han oído? ¿y cómo oirán sin haber quien les predique? 15 ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian el evangelio de la paz, de los que anuncian el evangelio de los bienes! 16 Mas no todos obedecen al evangelio; pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído á nuestro anuncio? 17 Luego la fe es por el oír; y el oír por la palabra de Dios. 18 Mas digo: ¿No han oído? Antes bien, por toda la tierra ha salido la fama de ellos, y hasta los cabos de la redondez de la tierra las palabras de ellos. 19 Mas

digo: ¿No ha conocido esto Israel? Primeramente Moisés dice: Yo os provocaré á celos con gente que no es mía; con gente insensata os provocaré á ira. 20 E Isaías determinadamente dice: Fuí hallado de los que no me buscaban; manifestéme á los que no preguntaban por mí. 21 Mas acerca de Israel dice: Todo el día extendí mis manos á un pueblo rebelde y contradictor.

11

DIGO pues: ¿Ha desechado Dios á su pueblo? En ninguna manera. Porque también yo soy Israelita, de la simiente de Abraham, de la tribu de Benjamín. 2 No ha desechado Dios á su pueblo, al cual antes conoció. ¿O no sabéis qué dice de Elías la Escritura? cómo hablando con Dios contra Israel dice: 3 Señor, á tus profetas han muerto, y tus altares han derruido; y yo he quedado solo,

10:14 Dios ha delegado en nosotros la obra de testificar y llegar la gente. Si no les predicamos, no oirán el evangelio. En este sentido, su eternidad está en nuestras manos. Cada día deberíamos tratar de compartir el evangelio, de algún modo, con al menos una persona.

10:17 La fe no es sólo un sentimiento; tiene una base concreta en la palabra de Cristo y de Dios. Es por eso que la lectura de la Biblia es tan importante.

11:2 Contra Israel – Elías no pidió específicamente a Dios que destruyera a Israel. Simplemente le dijo a Dios lo que él estimaba que Israel había hecho en contra de él. Pero Dios vio la verdadera petición y motivo que había detrás de las palabras que él oró. Dios lee nuestras oraciones; igualmente, el Señor Jesús escudriña nuestra mente y trasmite nuestro espíritu a Dios, cuando intercede por nosotros en oración (8:26, 27). Esto es un consuelo para aquellos que sienten que no pueden encontrar las palabras adecuadas en la oración; y una advertencia de que no podemos impresionar a Dios con palabras, porque él ve los verdaderos sentimientos que están detrás de las palabras, y entiende a estos sentimientos como nuestra oración.

11:3 También nosotros podemos sentirnos solos cuando en realidad hay cerca más verdaderos creyentes de lo que podríamos percatarnos. Elías sentía que estaba solo porque él se consideraba mejor que esos 7000; no los consideraba genuinos creyentes cuando en realidad lo eran. Nosotros podemos cometer la misma equivocación; el eli-

y procuran matarme. ⁴ Mas ¿qué le dice la divina respuesta? He dejado para mí siete mil hombres, que no han doblado la rodilla delante de Baal. ⁵ Así también, aun en este tiempo han quedado reliquias por la elección de gracia. ⁶ Y si por gracia, luego no por las obras; de otra manera la gracia ya no es gracia. Y si por las obras, ya no es gracia; de otra manera la obra ya no es obra. ⁷ ¿Qué pues? Lo que buscaba Israel aquello no ha alcanzado; mas la elección lo ha alcanzado; y los demás fueron endurecidos; ⁸ Como está escrito: Dióles Dios espíritu de remordimiento, ojos con que no vean, y oídos con que no oigan, hasta el día de hoy. ⁹ Y David dice: Séales vuelta su mesa en lazo, y en red, y en tropezadero, y en paga: ¹⁰ Sus ojos sean oscurecidos para que no vean, y agóbiales siempre el espinazo. ¹¹ Digo pues: ¿Han tropezado para que cayesen? En ninguna manera; mas por el tropiezo de ellos vino la salud á los Gentiles, para que fuesen provocados á celos. ¹² Y si la falta de ellos es la riqueza del mundo, y el menoscabo de ellos la riqueza de los Gentiles, ¿cuánto más el henchimiento de ellos? ¹³ Porque á vosotros hablo, Gentiles. Por cuanto pues, yo soy apóstol de los Gentiles, mi ministerio honro, ¹⁴ Por si en al-

guna manera provocase á celos á mi carne, é hiciese salvos á algunos de ellos. ¹⁵ Porque si el extrañamiento de ellos es la reconciliación del mundo, ¿qué será el recibimiento de ellos, sino vida de los muertos? ¹⁶ Y si el primer fruto es santo, también lo es el todo, y si la raíz es santa, también lo son las ramas. ¹⁷ Que si algunas de las ramas fueron quebradas, y tú, siendo acebuche, has sido ingerido en lugar de ellas, y has sido hecho participante de la raíz y de la grosura de la oliva; ¹⁸ No te jactes contra las ramas; y si te jactas, sabe que no sustentas tú á la raíz, sino la raíz á ti. ¹⁹ Pues las ramas, dirás, fueron quebradas para que yo fuese ingerido. ²⁰ Bien: por su incredulidad fueron quebradas, mas tú por la fe estás en pie. No te ensoberbecas, antes teme, ²¹ Que si Dios no perdonó á las ramas naturales, á ti tampoco no perdone. ²² Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios: la severidad ciertamente en los que cayeron; mas la bondad para contigo, si permanecieres en la bondad; pues de otra manera tú también serás cortado. ²³ Y aun ellos, si no permanecieren en incredulidad, serán ingeridos; que poderoso es Dios para volverlos á ingerir. ²⁴ Porque si tú eres cortado del natural acebuche, y contra natura fuiste ingerido en la buena oliva,

tismo espiritual nos lleva a la desesperación y al aislamiento, porque nosotros mismos nos apartamos de la comunión con los demás.

11:4 Dios ha 'elegido' o escogido a algunas personas y a otras no; y esta característica de su forma de obrar es porque la salvación tiene que ser por su gracia y no por nuestras obras.

11:22 'Una vez salvo, siempre salvo' simplemente no se enseña en la Biblia; debemos mantenernos fieles hasta el final (Mateo 10:22).

¿cuánto más éstos, que son las ramas naturales, serán ingeridos en su oliva? ²⁵ Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis acerca de vosotros mismos arrogantes: que el endurecimiento en parte ha acontecido en Israel, hasta que haya entrado la plenitud de los Gentiles; ²⁶ Y luego todo Israel será salvo; como está escrito: Vendrá de Sión el Libertador, que quitará de Jacob la impiedad; ²⁷ Y este es mi pacto con ellos, cuando quitare su pecados. ²⁸ Así que, cuanto al evangelio, son enemigos por causa de vosotros: mas cuanto á la elección, son muy amados por causa de los padres. ²⁹ Porque sin arrepentimiento son las mercedes y la vocación de Dios. ³⁰ Porque como también vosotros en algún tiempo no creísteis á Dios, mas ahora habéis alcanzado misericordia por la incredulidad de ellos; ³¹ Así también éstos ahora no han creído, para que, por la misericordia para con vosotros, ellos también alcancen misericordia. ³² Porque Dios encerró á todos en incredulidad, para tener misericordia de todos. ³³ ¡Oh profundidad de las riquezas de la

sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán incomprensibles son sus juicios, é inescrutables sus caminos! ³⁴ Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿ó quién fué su consejero? ³⁵ ¿O quién le dió á él primero, para que le sea pagado? ³⁶ Porque de él, y por él, y en él, son todas las cosas. A él sea gloria por siglos. Amén.

12

ASÍ que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable á Dios, que es vuestro racional culto. ² Y no os conforméis á este siglo; mas reformaos por la renovación de vuestro entendimiento, para que experimentéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta. ³ Digo pues por la gracia que me es dada, á cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con templanza, conforme á la medida de fe que Dios repartió á cada uno. ⁴ Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miem-

11:25 La plenitud – El número completo. Hay, al parecer, un número específico de gentiles que deben ser convertidos; y entonces los judíos responderán al evangelio, al regreso de Cristo (v. 26). Cuando el evangelio haya llegado a todo el mundo, entonces vendrá el fin (Mateo 24:14). En este sentido podemos apresurar el regreso de Cristo por medio de difundir el evangelio en todo el mundo y animar a Israel a arrepentirse.

11:32 De todos – Tanto creyentes judíos como gentiles.

12:1 Los sacrificios en el Antiguo Testamento abarcaban todas las partes de su cuerpo, e incluso se ofrecían a Dios los órganos más internos. Esto habla de cómo cada parte de nuestra vida, especialmente nuestro ser más íntimo, debería ofrecerse a Dios.

12:3 La fe es, en un sentido, una dádiva de Dios (Efesios 2:8). Dándonos cuenta de esto, nos abstendremos de jactarnos contra los incrédulos o sentirnos superiores a ellos.

12:4 Llegamos a ser miembros del cuerpo de Cristo por medio del bautismo en su

bros, empero todos los miembros no tienen la misma operación; ⁵ Así muchos somos un cuerpo en Cristo, mas todos miembros los unos de los otros. ⁶ De manera que, teniendo diferentes dones según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme á la medida de la fe; ⁷ O si ministerio, en servir; ó el que enseña, en doctrina; ⁸ El que exhorta, en exhortar; el que reparte, hágalo en simplicidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría. ⁹ El amor sea sin fingimiento: aborreciendo lo malo, llegándoos á lo bueno; ¹⁰ Amándoos los unos á los otros con caridad fraternal; previniéndoos con honra los unos á los otros; ¹¹ En el cuidado no perezosos; ardientes en espíritu; sirviendo al Señor; ¹² Gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; constantes en la oración; ¹³ Comunicando á las necesidades de los santos; siguiendo la hospitalidad. ¹⁴ Bendecid á los que os persiguen: bendecid, y no maldigáis. ¹⁵ Gozaos con los que se gozan: llorad con los que lloran. ¹⁶ Unánimes entre vosotros: no altivos, mas acomodándoos á los humildes. No seáis sabios en vuestra

opinión. ¹⁷ No paguéis á nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres. ¹⁸ Si se puede hacer, cuanto está en vosotros, tened paz con todos los hombres. ¹⁹ No os venguéis vosotros mismos, amados míos; antes dad lugar á la ira; porque escrito está: Mía es la venganza: yo pagaré, dice el Señor. ²⁰ Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber: que haciendo esto, ascuas de fuego amontonas sobre su cabeza. ²¹ No seas vencido de lo malo; mas vence con el bien el mal.

13

TODA alma se someta á las potestades superiores; porque no hay potestad sino de Dios; y las que son, de Dios son ordenadas. ² Así que, el que se opone á la potestad, á la ordenación de Dios resiste: y los que resisten, ellos mismos ganan condenación para sí. ³ Porque los magistrados no son para temor al que bien hace, sino al malo. ¿Quieres pues no temer la potestad? haz lo bueno, y tendrás alabanza de ella; ⁴ Porque es ministro de Dios para tu bien. Mas si hicieres lo malo, teme: porque no en

cuerpo (1 Cor. 12:13). Cada uno de nosotros tiene alguna función específica dentro del cuerpo; no subestimemos o ignoremos la parte que nos corresponde desempeñar.

12:9 No os venguéis – Es por eso que la litigación en contra de los demás es tan nociva. Si nos tratan mal, hemos de creer en el futuro juicio de Dios, y dejar que él tome venganza.

12:17-18 En cuanto dependa de vosotros – No podemos estar siempre en paz con los demás; Jesús y Pablo no lo estuvieron. Pero las fricciones y separaciones deben ser siempre la elección de los demás, no de nosotros.

13:2 Debemos comparar esta enseñanza con el ejemplo de Hechos 4:19; sólo podemos someternos a las autoridades hasta el punto en que, si avanzamos más, nos llevaría a ser desobedientes a Dios. Pablo parece aceptar esto como ya sabido y obvio, por lo tanto, no lo declara específicamente.

vano lleva el cuchillo; porque es ministro de Dios, vengador para castigo al que hace lo malo. ⁵ Por lo cual es necesario que le estéis sujetos, no solamente por la ira, mas aun por la conciencia. ⁶ Porque por esto pagáis también los tributos; porque son ministros de Dios que sirven á esto mismo. ⁷ Pagad á todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que pecho, pecho; al que temor, temor; al que honra, honra. ⁸ No debáis á nadie nada, sino amaros unos á otros; porque el que ama al prójimo, cumplió la ley. ⁹ Porque: No adulterarás; no matarás; no hurtarás; no dirás falso testimonio; no codiciarás; y si hay algún otro mandamiento, en esta sentencia se comprende sumariamente: Amarás á tu prójimo como á ti mismo. ¹⁰ La caridad no hace mal al prójimo: así que, el cumplimiento de la ley es la caridad. ¹¹ Y esto, conociendo el tiempo, que es ya hora de levantarnos del sueño; porque ahora nos está más cerca nuestra salud que cuando creímos. ¹² La noche ha pasado, y ha llegado el día: echemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de luz. ¹³ An-

demos como de día, honestamente: no en glotonerías y borracheras, no en lechos y disoluciones, no en peticiones y envidia: ¹⁴ Mas vestíos del Señor Jesucristo, y no hagáis caso de la carne en sus deseos.

14

RECIBID al flaco en la fe, pero no para contiendas de disputas. ² Porque uno cree que se ha de comer de todas cosas: otro que es débil, come legumbres. ³ El que come, no menosprecie al que no come: y el que no come, no juzgue al que come; porque Dios le ha levantado. ⁴ ¿Tú quién eres que juzgas al siervo ajeno? para su señor está en pie, ó cae: mas se afirmará; que poderoso es el Señor para afirmarle. ⁵ Uno hace diferencia entre día y día; otro juzga iguales todos los días. Cada uno esté asegurado en su ánimo. ⁶ El que hace caso del día, hácelo para el Señor: y el que no hace caso del día, no lo hace para el Señor. El que come, come para el Señor, porque da gracias á Dios; y el que no come, no come para el Señor, y da gracias á Dios. ⁷ Porque ninguno de nosotros vive para sí, y ningun-

13:7 La evasión de impuestos es claramente inaceptable para los cristianos.

13:10 Jesús cumplió la Ley de Moisés muriendo en la cruz (Mateo 5:17; Lucas 24:44); pero aquí Pablo dice que el amor cumple la ley. Por lo tanto, la muerte de Jesús por crucifixión fue 'amor hasta el fin' (Juan 13:1), la definición última del amor, en una manifestación muy pública, memorable y gráfica.

13:13 "El día" se refiere al tiempo del futuro reino de Dios en el v. 12. Deberíamos vivir ahora como si ya viviéramos en el reino. En este sentido 'tenemos vida eterna', en que vivimos ahora mismo la clase de vida que viviremos eternamente.

14:1 Los espiritualmente débiles en entendimiento y práctica (por ej., referente a cosas como las leyes alimentarias judías y el día de reposo judío, sobre lo cual versa este capítulo), deberían ser bienvenidos y no rechazados.

14:6 En vista de que el día de reposo es una asunto de conciencia personal, es erróneo insistir en que un creyente 'debe' guardar el día de reposo.

no muere para sí. ⁸ Que si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así que, ó que vivamos, ó que muramos, del Señor somos. ⁹ Porque Cristo para esto murió, y resucitó, y volvió á vivir, para ser Señor así de los muertos como de los que viven. ¹⁰ Mas tú ¿por qué juzgas á tu hermano? ó tú también, ¿por qué menosprecias á tu hermano? porque todos hemos de estar ante el tribunal de Cristo. ¹¹ Porque escrito está: Vivo yo, dice el Señor, que á mí se doblará toda rodilla, y toda lengua confesará á Dios. ¹² De manera que, cada uno de nosotros dará á Dios razón de sí. ¹³ Así que, no juzguemos más los unos de los otros: antes bien juzgad de no poner tropiezo ó escándalo al hermano. ¹⁴ Yo sé, y confío en el Señor Jesús, que de suyo nada hay inmundo: mas á aquel que piensa alguna cosa ser inmunda, para él es inmunda. ¹⁵ Empero si por causa de la comida tu hermano es contristado, ya no andas conforme á la caridad. No arruines con tu comida á aquél por el cual Cristo murió. ¹⁶ No sea pues blasfemado vuestro bien: ¹⁷ Que el

reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia y paz y gozo por el Espíritu Santo. ¹⁸ Porque el que en esto sirve á Cristo, agrada á Dios, y es acepto á los hombres. ¹⁹ Así que, sigamos lo que hace á la paz, y á la edificación de los unos á los otros. ²⁰ No destruyas la obra de Dios por causa de la comida. Todas las cosas á la verdad son limpias: mas malo es al hombre que come con escándalo. ²¹ Bueno es no comer carne, ni beber vino, ni nada en que tu hermano tropiece, ó se ofenda, ó sea debilitado. ²² ¿Tienes tú fe? Tenla para contigo delante de Dios. Bienaventurado el que no se condena á sí mismo con lo que aprueba. ²³ Mas el que hace diferencia, si comiere, es condenado, porque no comió por fe: y todo lo que no es de fe, es pecado.

15

ASÍ que, los que somos más firmes debemos sobrellevar las flaquezas de los flacos, y no agradarnos á nosotros mismos. ² Cada uno de nosotros agrade á su prójimo en bien, á edificación. ³ Porque Cristo no se

14:10 Todos compareceremos – El término griego puede significar ‘hacer ponerse de pie’. En el versículo 11 leemos de una escena que podemos imaginar bien; en el día del juicio estaremos de rodillas, suplicando misericordia, dándonos cuenta de nuestra falta de mérito. Pero se nos hará ponernos de pie (v. 4) para recibir la generosa aceptación de Dios. Así que si esto es lo que nos ocurrirá, en el presente no deberíamos condenar a nuestro hermano.

14:19 Necesitamos examinar nuestra actitud y posición, y tener cuidado con nuestras palabras para asegurarnos de que estamos tratando de hacer las paces y no causando divisiones.

15:1 Jesús ‘llevó nuestras enfermedades’ en la cruz (Isaías 53:4; Mateo 8:17). Se nos está pidiendo que hagamos por los demás lo que él hizo por nosotros allí. Esto hace de la crucifixión mucho más que algo para contemplar a la distancia. Allí él llega a ser la inspiración diaria para nosotros, aquí y ahora, en nuestra vida. El espíritu con el cual él enfrentó la muerte ha de ser nuestro en la vida ahora.

agradó á sí mismo; antes bien, como está escrito: Los vituperios de los que te vituperan, cayeron sobre mí. ⁴ Porque las cosas que antes fueron escritas, para nuestra enseñanza fueron escritas; para que por la paciencia, y por la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza. ⁵ Mas el Dios de la paciencia y de la consolación os dé que entre vosotros seáis unánimes según Cristo Jesús; ⁶ Para que concordes, á una boca glorifiquéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo. ⁷ Por tanto, sobrellevaos los unos á los otros, como también Cristo nos sobrellevó, para gloria de Dios. ⁸ Digo, pues, que Cristo Jesús fué hecho ministro de la circuncisión por la verdad de Dios, para confirmar las promesas hechas á los padres, ⁹ Y para que los Gentiles glorifiquen á Dios por la misericordia; como está escrito: Por tanto yo te confesaré entre los Gentiles, y cantaré á tu nombre. ¹⁰ Y otra vez dice: Alegraos, Gentiles, con su pueblo. ¹¹ Y otra vez: Alabad al Señor todos los Gentiles, y magnificadle, todos los pueblos. ¹² Y otra vez, dice Isaías: Estará la raíz de Jessé, y el que se levantará á regir los Gentiles: los Gen-

tiles esperarán en él. ¹³ Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz creyendo, para que abundéis en esperanza por la virtud del Espíritu Santo. ¹⁴ Empero cierto estoy yo de vosotros, hermanos míos, que aun vosotros mismos estáis llenos de bondad, llenos de todo conocimiento, de tal manera que podáis amonestaros los unos á los otros. ¹⁵ Mas os he escrito, hermanos, en parte resueltamente, como amonestándoos por la gracia que de Dios me es dada, ¹⁶ Para ser ministro de Jesucristo á los Gentiles, ministrando el evangelio de Dios, para que la ofrenda de los Gentiles sea agradable, santificada por el Espíritu Santo. ¹⁷ Tengo, pues, de qué gloriarme en Cristo Jesús en lo que mira á Dios. ¹⁸ Porque no osaría hablar alguna cosa que Cristo no haya hecho por mí para la obediencia de los Gentiles, con la palabra y con las obras, ¹⁹ Con potencia de milagros y prodigios, en virtud del Espíritu de Dios: de manera que desde Jerusalem, y por los alrededores hasta Ilírico, he llenado todo del evangelio de Cristo. ²⁰ Y de esta manera me esforcé á predicar el evangelio, no donde antes Cristo fuese nombrado,

15:5 Un mismo sentir – Esto no significa que hemos de ser idénticos. Unidad no es uniformidad. Cada uno de nosotros está tratando a su propia manera de tener el mismo sentir / actitud que tuvo Jesús en su vida. Es esto lo que crea la unidad entre nosotros; tenemos un mismo sentir en que todos estamos tratando de ser de la mente que él tiene.

15:8 La muerte de Cristo puso término al Antiguo Testamento, es decir, a la Ley de Moisés, pero confirmó el Nuevo Pacto, la esencia del cual está contenida en las promesas hechas a Abraham, las cuales se hicieron antes de que fuera dada la Ley de Moisés.

15:20, 21 Cuando llegue el evangelio a todo el mundo, entonces vendrá el final (Mateo 24:14). Por lo tanto, nuestra atención debería estar centrada en presentar a Cristo a los incrédulos y a los excomulgados.

por no edificar sobre ajeno fundamento: ²¹ Sino, como está escrito: A los que no fué anunciado de él, verán: y los que no oyeron, entenderán. ²² Por lo cual aun he sido impedido muchas veces de venir á vosotros. ²³ Mas ahora no teniendo más lugar en estas regiones, y deseando ir á vosotros muchos años há, ²⁴ Cuando partiere para España, iré á vosotros; porque espero que pasando os veré, y que seré llevado de vosotros allá, si empero antes hubiere gozado de vosotros. ²⁵ Mas ahora parto para Jerusalem á ministrar á los santos. ²⁶ Porque Macedonia y Acaya tuvieron por bien hacer una colecta para los pobres de los santos que están en Jerusalem. ²⁷ Porque les pareció bueno, y son deudores á ellos: porque si los Gentiles han sido hechos participantes de sus bienes espirituales, deben también ellos servirles en los carnales. ²⁸ Así que, cuando hubiere concluido esto, y les hubiere consignado este fruto, pasaré por vosotros á España. ²⁹ Y sé que cuando llegue á vosotros, llegaré con abundancia de la bendición del evangelio de Cristo. ³⁰ Ruégoos empero, hermanos, por el Señor nuestro Jesucristo, y por la caridad del Espíritu, que me ayudéis con oraciones por mí á Dios, ³¹ Que

sea librado de los rebeldes que están en Judea, y que la ofrenda de mi servicio á los santos en Jerusalem sea acepta; ³² Para que con gozo llegue á vosotros por la voluntad de Dios, y que sea recreado juntamente con vosotros. ³³ Y el Dios de paz sea con todos vosotros. Amén.

16

ENCOMIÉNDOS empero á Febe nuestra hermana, la cual es diaconisa de la iglesia que está en Cencreas: ² Que la recibáis en el Señor, como es digno á los santos, y que la ayudéis en cualquiera cosa en que os hubiere menester: porque ella ha ayudado á muchos, y á mí mismo. ³ Saludad á Priscila y á Aquila, mis coadjutores en Cristo Jesús; ⁴ (Que pusieron sus cuellos por mi vida: á los cuales no doy gracias yo solo, mas aun todas las iglesias de los Gentiles;) ⁵ Asimismo á la iglesia de su casa. Saludad á Epeneto, amado mío, que es las primicias de Acaya en Cristo. ⁶ Saludad á María, la cual ha trabajado mucho con vosotros. ⁷ Saludad á Andrónico y á Junia, mis parientes, y mis compañeros en la cautividad, los que son insignes entre los apóstoles; los cuales también fueron antes de mí en

15:30 La oración no ha de ser una formalidad; en un sentido, es una lucha con Dios. Jacob luchó con Dios en oración, y fue un ejemplo para nosotros (Oseas 12:2-4). Si creemos en el poder de la oración, y somos lo suficientemente humildes para reconocer nuestra propia debilidad en oración, a menudo pediremos a otros que oren por nosotros; tal como lo hace Pablo aquí.

16:1 Diaconisa – Griego, ‘diakonos’ [sierva]. Las mujeres desempeñaban una parte importante en la iglesia cristiana primitiva, en un tiempo en que la religión era en gran medida un pasatiempo para hombres.

16:5 Las primeras iglesias se reunían en hogares; hay poca evidencia arqueológica de edificios eclesiásticos específicos hasta doscientos años después de Jesús.

Cristo. ⁸ Saludad á Amplias, amado mío en el Señor. ⁹ Saludad á Urbano, nuestro ayudador en Cristo Jesús, y á Stachís, amado mío. ¹⁰ Saludad á Apeles, probado en Cristo. Saludad á los que son de Aristóbulo. ¹¹ Saludad á Herodión, mi pariente. Saludad á los que son de la casa de Narciso, los que están en el Señor. ¹² Saludad á Trifena y á Trifosa, las cuales trabajan en el Señor. Saludad á Pérsida amada, la cual ha trabajado mucho en el Señor. ¹³ Saludad á Rufo, escogido en el Señor, y á su madre y mía. ¹⁴ Saludad á Asíncrito, y á Flegonte, á Hermas, á Patrobas, á Hermes, y á los hermanos que están con ellos. ¹⁵ Saludad á Filólogo y á Julia, á Nereo y á su hermana, y á Olimpas, y á todos los santos que están con ellos. ¹⁶ Saludaos los unos á los otros con ósculo santo. Os saludan todas las iglesias de Cristo. ¹⁷ Y os ruego hermanos, que miréis los que causan disensiones y escándalos contra la doctrina que vosotros habéis aprendido; y apartaos de ellos. ¹⁸ Porque los tales no sirven al Señor nuestro Jesucristo, sino á sus vientres; y con suaves palabras y bendiciones engañan los corazones de los sim-

ples. ¹⁹ Porque vuestra obediencia ha venido á ser notoria á todos; así que me gozo de vosotros; mas quiero que seáis sabios en el bien, y simples en el mal. ²⁰ Y el Dios de paz quebrantará presto á Satanás debajo de vuestros pies. La gracia del Señor nuestro Jesucristo sea con vosotros. ²¹ Os saludan Timoteo, mi coadjutor, y Lucio y Jasón y Sosipater, mis parientes. ²² Yo Tercio, que escribí la epístola, os saludo en el Señor. ²³ Salúdaos Gayo, mi huésped, y de toda la iglesia. Salúdaos Erasto, tesorero de la ciudad, y el hermano Cuarto. ²⁴ La gracia del Señor nuestro Jesucristo sea con todos vosotros. Amén. ²⁵ Y al que puede confirmaros según mi evangelio y la predicación de Jesucristo, según la revelación del misterio encubierto desde tiempos eternos, ²⁶ Mas manifestado ahora, y por las Escrituras de los profetas, según el mandamiento del Dios eterno, declarado á todas las gentes para que obedezcan á la fe; ²⁷ Al solo Dios sabio, sea gloria por Jesucristo para siempre. Amén. Fué escrita de Corinto á los Romanos, enviada por medio de Febe, diaconisa de la iglesia de Cencreas.

16:17 El libro de los Proverbios dio un consejo similar a la ‘iglesia’ de Israel en el Antiguo Testamento. Están aquellos dentro de la comunidad de creyentes de los cuales puede que no nos separemos formalmente, pero de los cuales es más sabio simplemente mantenernos alejados. Pablo dice que deberíamos “fijarnos” en aquellos que están siempre provocando divisiones y poniendo obstáculos en el camino de aquellos que desean andar hacia el reino; y calladamente se mantienen alejados de ellos.

16:23 Erasto debe haber sido un hombre muy rico, de un perfil social alto. En esta lista, él es colocado deliberadamente junto a Cuarto —un nombre común entre los esclavos— al que se le describe simplemente como un “hermano”. La verdadera iglesia de Cristo se caracterizará por una asombrosa unidad entre personas de muy diferente origen social, étnico, y formación personal. Nuestra unidad debería ser suficiente para detener en su camino a este mundo muerto y ganarlo para Cristo (Juan 17:23).

1 CORINTIOS

1

PABLO, llamado á ser apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y Sóstenes el hermano, ² A la iglesia de Dios que está en Corinto, santificados en Cristo Jesús, llamados santos, y á todos los que invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo en cualquier lugar, Señor de ellos y nuestro: ³ Gracia y paz de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesucristo. ⁴ Gracias doy á mi Dios siempre por vosotros, por la gracia de Dios que os es dada en Cristo Jesús; ⁵ Que en todas las cosas sois enriquecidos en él, en toda lengua y en toda ciencia; ⁶ Así como el testimonio de Cristo ha sido confirmado en vosotros: ⁷ De tal manera que nada os falte en ningún don, esperando la manifestación de nuestro Señor Jesucristo: ⁸ El cual también os confirmará hasta el fin, para que seáis sin falta en el día de nuestro Señor Jesucristo. ⁹ Fiel es Dios, por el cual sois llamados á la participación

de su Hijo Jesucristo nuestro Señor. ¹⁰ Os ruego pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros disensiones, antes seáis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer. ¹¹ Porque me ha sido declarado de vosotros, hermanos míos, por los que son de Cloé, que hay entre vosotros contiendas; ¹² Quiero decir, que cada uno de vosotros dice: Yo cierto soy de Pablo; pues yo de Apolos; y yo de Cefas; y yo de Cristo. ¹³ ¿Está dividido Cristo? ¿Fué crucificado Pablo por vosotros? ¿ó habéis sido bautizados en el nombre de Pablo? ¹⁴ Doy gracias á Dios, que á ninguno de vosotros he bautizado, sino á Crispo y á Gayo; ¹⁵ Para que ninguno diga que habéis sido bautizados en mi nombre. ¹⁶ Y también bauticé la familia de Estéfanos: mas no sé si he bautizado algún otro. ¹⁷ Porque no me envió Cristo á bautizar, sino á predicar el evangelio:

1:4 Estar siempre agradeciendo a Dios por lo que él ha hecho por los demás es una indicación de un espíritu muy desinteresado.

1:7 El propósito de los dones del Espíritu Santo en el primer siglo era “confirmar” a los nuevos creyentes (v. 6). Una vez que el Nuevo Testamento quedó completo, éstos ya no se requerían.

1:10, 11 Hubo seriamente muchos problemas morales y doctrinales en la iglesia de Corinto. Pero Pablo empieza con el problema de que ellos están divididos. La división entre los creyentes es un pecado muy malo, que se debe evitar a toda costa.

1:14, 15 Quién nos bautice físicamente no tiene importancia espiritual.

1:17 Pablo no quiere decir que el bautismo no tiene importancia; recién había dicho que él efectivamente había bautizado a algunos, y el libro de los Hechos da otros ejemplos. Él quiere decir que el centro de la obra que el Señor le había dado era por sobre todo difundir el evangelio; quizás el dejó el seguimiento y bautismo de las personas en manos de otros.

no en sabiduría de palabras, porque no sea hecha vana la cruz de Cristo. 18 Porque la palabra de la cruz es locura á los que se pierden; mas á los que se salvan, es á saber, á nosotros, es potencia de Dios. 19 Porque está escrito: Destruiré la sabiduría de los sabios, y desecharé la inteligencia de los entendidos. 20 ¿Qué es del sabio? ¿qué del escriba? ¿qué del escudriñador de este siglo? ¿no ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo? 21 Porque por no haber el mundo conocido en la sabiduría de Dios á Dios por sabiduría, agradó á Dios salvar á los creyentes por la locura de la predicación. 22 Porque los Judíos piden señales, y los Griegos buscan sabiduría: 23 Mas nosotros predicamos á Cristo crucificado, á los Judíos ciertamente tropezadero, y á los Gentiles locura; 24 Empero á los llamados, así Judíos como Griegos, Cristo potencia de Dios, y sabiduría de Dios. 25 Porque lo loco de Dios es más sabio que los hombres; y lo flaco de Dios es más fuerte que los hombres. 26 Porque mirad, hermanos, vuestra vocación, que no sois muchos sabios según la carne, no muchos poderosos, no muchos nobles; 27 Antes lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar á los sabios; y lo flaco del mundo escogió

Dios, para avergonzar lo fuerte; 28 Y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es: 29 Para que ninguna carne se jacte en su presencia. 30 Mas de él sois vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, y justificación, y santificación, y redención: 31 Para que, como está escrito: El que se gloria, gloríese en el Señor.

2

ASÍ que, hermanos, cuando fuí á vosotros, no fuí con altivez de palabra, ó de sabiduría, á anunciaros el testimonio de Cristo. 2 Porque no me propuse saber algo entre vosotros, sino á Jesucristo, y á éste crucificado. 3 Y estuve yo con vosotros con flaqueza, y mucho temor y temblor; 4 Y ni mi palabra ni mi predicación fué con palabras persuasivas de humana sabiduría, mas con demostración del Espíritu y de poder; 5 Para que vuestra fe no esté fundada en sabiduría de hombres, mas en poder de Dios. 6 Empero hablamos sabiduría entre perfectos; y sabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que se deshacen: 7 Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para

1:28 Dios nos ha escogido; así que en cierto modo nosotros somos los destituidos y los menospreciados de este mundo y de las sociedades en las que vivimos.

2:4 El poder de la persuasión está en el evangelio mismo; especialmente en el mensaje de la cruz (v. 2). Los conversos no se ganan por la habilidad de la presentación, sino por el poder del mensaje.

2:6 Si los gobernantes de este mundo "perecen", no deberíamos depositar nuestras esperanzas en los políticos, sino más bien en la política del venidero reino de Dios en la tierra al regreso de Jesús.

nuestra gloria: ⁸ La que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca hubieran crucificado al Señor de gloria: ⁹ Antes, como está escrito: Cosas que ojo no vió, ni oreja oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que ha Dios preparado para aquellos que le aman. ¹⁰ Empero Dios nos lo reveló á nosotros por el Espíritu: porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios. ¹¹ Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios. ¹² Y nosotros hemos recibido, no el espíritu del mundo, sino el Espíritu que es de Dios, para que conozcamos lo que Dios nos ha dado; ¹³ Lo cual también hablamos, no con doctas palabras de humana sabiduría, mas con doctrina del Espíritu, acomodando lo espiritual á lo espiritual. ¹⁴ Mas el hombre animal no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque le son locura: y no las puede enten-

der, porque se han de examinar espiritualmente. ¹⁵ Empero el espiritual juzga todas las cosas; mas él no es juzgado de nadie. ¹⁶ Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿quién le instruyó? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo.

3

DE manera que yo, hermanos, no pude hablaros como á espirituales, sino como á carnales, como á niños en Cristo. ² Os dí á beber leche, y no vianda: porque aun no podíais, ni aun podéis ahora; ³ Porque todavía sois carnales: pues habiendo entre vosotros celos, y contiendas, y disensiones, ¿no sois carnales, y andáis como hombres? ⁴ Porque diciendo el uno: Yo cierto soy de Pablo; y el otro: Yo de Apolos; ¿no sois carnales? ⁵ ¿Qué pues es Pablo? ¿y qué es Apolos? Ministros por los cuales habéis creído; y eso según que á cada uno ha concedido el Señor. ⁶ Yo planté, Apolos regó: mas Dios ha dado el crecimiento. ⁷ Así que, ni el que planta es algo, ni el que riega;

2:9 Dios ha “preparado” un lugar individual para nosotros en la eternidad; cada uno de nosotros tendrá, por así decirlo, nuestra propia habitación, especialmente preparada, en la casa eterna de Dios (Juan 14:1-3).

2:13 Combinamos las cosas espirituales con lo espiritual comparando las diversas partes de la palabra de Dios, la cual fue escrita por su Espíritu Santo; y por entender la obra del Espíritu de Dios en nuestra vida, combinando esta experiencia con la enseñanza de las palabras de su Espíritu en la Biblia.

2:14 Por lo tanto, no deberíamos sorprendernos de que mucha gente ‘no capte’ nuestro mensaje de Cristo a ellos.

2:15 La gente efectivamente nos juzga; pero nuestra actitud debería ser que eso no significa nada para nosotros, y en este sentido no podemos ser juzgados por ellos.

3:2 Cuando somos bautizados, nacemos de nuevo (Juan 3:3-5); en términos espirituales somos bebés, y crecemos espiritualmente por medio de la leche de la palabra de Dios, las enseñanzas básicas del evangelio; pero a medida que maduramos, avanzamos de nivel a la comida de su palabra. Mas los corintios no habían madurado.

sino Dios, que da el crecimiento. ⁸ Y el que planta y el que riega son una misma cosa; aunque cada uno recibirá su recompensa conforme á su labor. ⁹ Porque nosotros, coadjutores somos de Dios; y vosotros labranza de Dios sois, edificio de Dios sois. ¹⁰ Conforme á la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima: empero cada uno vea cómo sobreedifica. ¹¹ Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo. ¹² Y si alguno edificare sobre este fundamento oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca; ¹³ La obra de cada uno será manifestada: porque el día la declarará; porque por el fuego será manifestada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego hará la prueba. ¹⁴ Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa. ¹⁵ Si la obra de alguno fuere quemada, será perdida: él empero será salvo, mas así como por fuego. ¹⁶ ¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de

Dios mora en vosotros? ¹⁷ Si alguno violare el templo de Dios, Dios destruirá al tal: porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es. ¹⁸ Nadie se engañe á sí mismo: si alguno entre vosotros parece ser sabio en este siglo, hágase simple, para ser sabio. ¹⁹ Porque la sabiduría de este mundo es necedad para con Dios; pues escrito está: El que prende á los sabios en la astucia de ellos. ²⁰ Y otra vez: El Señor conoce los pensamientos de los sabios, que son vanos. ²¹ Así que, ninguno se gloríe en los hombres; porque todo es nuestro; ²² Sea Pablo, sea Apolos, sea Cefas, sea el mundo, sea la vida, sea la muerte, sea lo presente, sea los por venir; todo es vuestro; ²³ Y vosotros de Cristo; y Cristo de Dios.

4

TÉNGANNOS los hombres por ministros de Cristo, y dispensadores de los misterios de Dios. ² Mas ahora se requiere en los dispensadores, que cada uno sea hallado fiel. ³ Yo en muy poco tengo el

3:8 La labor que realizamos por otros recibirá un galardón eterno; a diferencia de la labor que realizamos en nuestra vida cotidiana, carrera, etc.

3:9 Pablo asemeja Dios a un compañero de trabajo en una obra de construcción. Esto muestra la humildad de Dios al estar dispuesto a trabajar con nosotros a medida que tratamos de ayudar a otros a llegar a su reino.

3:15 Si aquellos que nosotros convertimos o tratamos de edificar en la fe la abandonan, nosotros aún seremos salvos, aunque también tenemos que pasar por el fuego probador del juicio final.

3:23 Incluso después de su ascensión, Cristo es “de Dios”; por lo tanto, no es Dios mismo.

4:1 Tal como se enseña en las parábolas de Jesús, a cada uno se nos ha dado ciertos talentos y bendiciones que debemos usar fielmente al servicio de Dios. Si no los usamos, o los usamos para nuestra propia ventaja egoísta en esta vida, entonces no somos siervos fieles.

4:3 El hecho de que seremos juzgados por Dios es tan importante, que significa que

ser juzgado de vosotros, ó de juicio humano; y ni aun yo me juzgo. ⁴ Porque aunque de nada tengo mala conciencia, no por eso soy justificado; mas el que me juzga, el Señor es. ⁵ Así que, no juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, el cual también aclarará lo oculto de las tinieblas, y manifestará los intentos de los corazones: y entonces cada uno tendrá de Dios la alabanza. ⁶ Esto empero, hermanos, he pasado por ejemplo en mí y en Apolos por amor de vosotros; para que en nosotros aprendáis á no saber más de lo que está escrito, hinchándoos por causa de otro el uno contra el otro. ⁷ Porque ¿quién te distingue? ¿ó qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿de qué te glorías como si no hubieras recibido? ⁸ Ya estáis hartos, ya estáis ricos, sin nosotros reináis; y ojalá reinéis, para

que nosotros reinemos también juntamente con vosotros. ⁹ Porque á lo que pienso, Dios nos ha mostrado á nosotros los apóstoles por los postremos, como á sentenciados á muerte: porque somos hechos espectáculo al mundo, y á los ángeles, y á los hombres. ¹⁰ Nosotros necios por amor de Cristo, y vosotros prudentes en Cristo; nosotros flacos, y vosotros fuertes; vosotros nobles, y nosotros viles. ¹¹ Hasta esta hora hambreamos, y tenemos sed, y estamos desnudos, y somos heridos de golpes, y andamos vagabundos; ¹² Y trabajamos, obrando con nuestras manos: nos maldicen, y bendecimos: padecemos persecución, y sufrimos: ¹³ Somos blasfemados, y rogamos: hemos venido á ser como la hez del mundo, el desecho de todos hasta ahora. ¹⁴ No escribo esto para avergonzaros: mas amonéstoos como á mis hijos ama-

la forma en que la gente nos juzgue en esta vida es indiferente y debería importarnos poco.

4:4 En un nivel, nuestra conciencia es importante. Pero incluso si nuestra conciencia tiene claridad acerca de algo, esto no significa que por consiguiente tenemos la razón. Comparemos ante el juicio de Dios sobre nosotros; en el día final, nuestra conciencia, por así decirlo, no saltará fuera de nosotros y estará allí para juzgarnos. Seremos juzgados conforme a nuestra obediencia a la palabra que habló Jesús (Juan 12:48); y en algunos asuntos nuestra conciencia es defectuosa.

4:5 El verdadero juicio implica considerar los más profundos motivos de una persona. En vista de que éstos se hallan ocultos, tanto para nosotros como para los observadores, y a menudo para la persona misma, no podemos juzgar ni condenar a los demás; simplemente debemos dejar esto a Dios. Esto no significa que no podamos tener una opinión; de otro modo no podríamos distinguir el bien del mal. Pero no debemos prejuizar el juicio final de Dios sobre una persona.

4:10 Las decisiones que hagamos en la vida a causa de nuestro conocimiento de Cristo a menudo nos harán parecer tontos a los ojos de los incrédulos. Pero, ¿efectivamente les parecemos tontos a ellos, o normalmente actuamos tal como ellos lo hacen?

4:15 Aquellos que llevamos a Cristo son nuestros hijos espirituales, y siempre debemos cuidar de ellos mientras vivamos; y asimismo deberíamos respetar a aquellos que nos llevaron a Cristo como padres espirituales nuestros.

dos. ¹⁵ Porque aunque tengáis diez mil ayos en Cristo, no tendréis muchos padres; que en Cristo Jesús yo os engendré por el evangelio. ¹⁶ Por tanto, os ruego que me imitéis. ¹⁷ Por lo cual os he enviado á Timoteo, que es mi hijo amado y fiel en el Señor, el cual os amonestará de mis caminos cuáles sean en Cristo, de la manera que enseñó en todas partes en todas las iglesias. ¹⁸ Mas algunos están envanecidos, como si nunca hubiese yo de ir á vosotros. ¹⁹ Empero iré presto á vosotros, si el Señor quisiere; y entenderé, no las palabras de los que andan hinchados, sino la virtud. ²⁰ Porque el reino de Dios no consiste en palabras, sino en virtud. ²¹ ¿Qué queréis? ¿iré á vosotros con vara, ó con caridad y espíritu de mansedumbre?

5

DE cierto se oye que hay entre vosotros fornicación, y tal fornicación cual ni aun se nombra entre los Gentiles; tanto que alguno tenga la mujer de su padre. ² Y vosotros estáis hinchados, y no más bien tuvisteis duelo, para que fuese quitado

de en medio de vosotros el que hizo tal obra. ³ Y ciertamente, como ausente con el cuerpo, mas presente en espíritu, ya como presente he juzgado al que esto así ha cometido: ⁴ En el nombre del Señor nuestro Jesucristo, juntados vosotros y mi espíritu, con la facultad de nuestro Señor Jesucristo, ⁵ El tal sea entregado á Satanás para muerte de la carne, porque el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús. ⁶ No es buena vuestra jactancia. ¿No sabéis que un poco de levadura leuda toda la masa? ⁷ Limpiad pues la vieja levadura, para que seáis nueva masa, como sois sin levadura: porque nuestra pascua, que es Cristo, fué sacrificada por nosotros. ⁸ Así que hagamos fiesta, no en la vieja levadura, ni en la levadura de malicia y de maldad, sino en ázimos de sinceridad y de verdad. ⁹ Os he escrito por carta, que no os envolváis con los fornicarios: ¹⁰ No absolutamente con los fornicarios de este mundo, ó con los avaros, ó con los ladrones, ó con los idólatras; pues en tal caso os sería menester salir del mundo. ¹¹ Mas ahora os he escrito, que no os envolváis, es á saber, que

5:2 En ocasiones se requiere aplicar disciplina en una iglesia local en casos de severa inmoralidad como ésta. Pero el objetivo es que por medio del proceso ellos serán salvos (v. 5). No deberíamos echar fuera a la gente tan sólo a causa de desacuerdo personal con ellos, y nunca con ira, sólo con amor y con un deseo de salvar tanto a ellos como a los demás.

5:5 El entendimiento común acerca de ‘Satanás’ se desmorona aquí; porque el adversario (en este caso, quizás las autoridades romanas locales) desempeña una parte en la salvación de la gente, bajo la mano de Dios.

5:6 El fermento o levadura que inflúa en los demás en la iglesia no era tan sólo la persona sexualmente perversa; se refiere también a la “malicia” (v. 8). La razón de la disciplina de la iglesia en este caso era de índole protectora, a fin de que los demás no recibieran la mala influencia.

5:11 Comer juntos en el primer siglo era una señal de aceptación y compañerismo.

si alguno llamándose hermano fuere fornicario, ó avaro, ó idólatra, ó maldiciente, ó borracho, ó ladrón, con el tal ni aun comáis. ¹² Porque ¿qué me va á mí en juzgar á los que están fuera? ¿No juzgáis vosotros á los que están dentro? ¹³ Porque á los que están fuera, Dios juzgará: quitad pues á ese malo de entre vosotros.

6

¿OSA alguno de vosotros, teniendo algo con otro, ir á juicio delante de los injustos, y no delante de los santos? ² ¿O no sabéis que los santos han de juzgar al mundo? Y si el mundo ha de ser juzgado por vosotros, ¿sois indignos de juzgar cosas muy pequeñas? ³ ¿O no sabéis que hemos de juzgar á los ángeles? ¿cuánto más las cosas de este siglo? ⁴ Por tanto, si hubiereis de tener juicios de cosas de este siglo, poned para juzgar á los que son

de menor estima en la iglesia. ⁵ Para avergonzaros lo digo. ¿Pues qué, no hay entre vosotros sabio, ni aun uno que pueda juzgar entre sus hermanos; ⁶ Sino que el hermano con el hermano pleitea en juicio, y esto ante los infieles? ⁷ Así que, por cierto es ya una falta en vosotros que tengáis pleitos entre vosotros mismos. ¿Por qué no sufrís antes la injuria? ¿por qué no sufrís antes ser defraudados? ⁸ Empero vosotros hacéis la injuria, y defraudáis, y esto á los hermanos. ⁹ ¿No sabéis que los injustos no poseerán el reino de Dios? No erréis, que ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ¹⁰ Ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los robadores, heredarán el reino de Dios. ¹¹ Y esto erais algunos: mas ya sois lavados, mas ya sois santificados, mas ya sois justificados en el nombre

Jesús comía con toda clase de pecadores a fin de traerlos hacia él; él no rehusaba comer con la gente porque no estaban a su nivel espiritual.

6:1 Por lo tanto, no deberíamos llevar a otros creyentes a los tribunales; en cambio, deberíamos tratar de resolver las controversias por medio de la mediación de personas sabias y humildes dentro de la iglesia; incluso por aquellos que puedan ser considerados insignificantes entre nosotros.

6:7 Deberíamos resignarnos a ser defraudados más bien que llevar a las personas a los tribunales; vivimos en una época de litigios y amenazas legales como nunca antes, y no deberíamos vernos involucrados en eso.

6:8 Llevar a un hermano a los tribunales por defraudarnos es, de hecho, (a los ojos de Dios) defraudarlos a ellos; de manera que uno se muestra no mejor que ellos, y de este modo nos condenamos a nosotros mismos.

6:9 Si creemos que los malvados no serán admitidos en el reino de Dios cuando regrese Jesús, esto debería ser suficiente consuelo para nosotros. Es el único juicio que importa, y por lo tanto no deberíamos llevarlos al juicio humano en esta vida. Al refrenarnos de hacer esto, mostramos nuestra fe en el juicio de Dios que ha de venir (véase 4:3, 4).

6:11 Lavados... en el nombre – Una referencia al bautismo. Nosotros también hemos cometido (en esencia) los pecados por los cuales somos tentados a llevar a los demás a

del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios. ¹² Todas las cosas me son lícitas, mas no todas convienen: todas las cosas me son lícitas, mas yo no me meteré debajo de potestad de nada. ¹³ Las viandas para el vientre, y el vientre para las viandas; empero y á él y á ellas deshará Dios. Mas el cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor; y el Señor para el cuerpo: ¹⁴ Y Dios que levantó al Señor, también á nosotros nos levantará con su poder. ¹⁵ ¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? ¿Quitaré pues los miembros de Cristo, y los haré miembros de una ramera? Lejos sea. ¹⁶ ¿O no sabéis que el que se junta con una ramera, es hecho con ella un cuerpo? porque serán, dice, los dos en una carne. ¹⁷ Empero el que se junta con el Señor, un espíritu es. ¹⁸ Huid la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre hiciere, fuera del cuerpo es; mas el que fornicar, contra su propio cuerpo peca. ¹⁹ ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Es-

píritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? ²⁰ Porque comprados sois por precio: glorificad pues á Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.

7

CUANTO á las cosas de que me escribisteis, bien es al hombre no tocar mujer. ² Mas á causa de las fornicaciones, cada uno tenga su mujer, y cada una tenga su marido. ³ El marido pague á la mujer la debida benevolencia; y asimismo la mujer al marido. ⁴ La mujer no tiene potestad de su propio cuerpo, sino el marido: é igualmente tampoco el marido tiene potestad de su propio cuerpo, sino la mujer. ⁵ No os defraudéis el uno al otro, á no ser por algún tiempo de mutuo consentimiento, para ocuparos en la oración: y volved á juntaros en uno, porque no os tiene Satanás á causa de vuestra incontinenencia. ⁶ Mas esto digo por permisión, no por mandamiento. ⁷ Quisiera más

los tribunales. Pero nosotros fuimos perdonados clementemente por nuestro bautismo. Por lo tanto, deberíamos perdonar a los demás.

6:12 Cristo no nos ha dado una larga lista de cosas que debemos hacer y las que no debemos hacer. El asunto no es ‘¿Qué podemos pasar por alto?’, sino más bien ‘¿Qué es lo necesario o sabio?’

6:16 El acto sexual tiene por objeto ser usado por Dios en un sentido progresivo a fin de hacer que dos personas sean “uno”. Usarlo de cualquier otra manera es un pecado muy serio.

7:2 Pablo a menudo establece una norma ideal, y sin embargo reconoce las concesiones de Dios ante las debilidades humanas. De este modo, él aconseja la vida de soltero, pero hace una concesión al matrimonio; en el matrimonio no debería haber separación; pero si la hay, entonces se debe permanecer soltero (v. 11).

7:5 Somos tentados por nuestro líbido interno, más bien que por un ser cósmico. El deseo interno por relaciones sexuales prohibidas es nuestro verdadero adversario o Satanás.

7:7 Tanto el matrimonio como la soltería son dádivas de Dios. Sin embargo, muchas

bien que todos los hombres fuesen como yo: empero cada uno tiene su propio don de Dios; uno á la verdad así, y otro así. ⁸ Digo pues á los solteros y á las viudas, que bueno les es si se quedaren como yo. ⁹ Y si no tienen don de continencia, cásense; que mejor es casarse que quemarse. ¹⁰ Mas á los que están juntos en matrimonio, denuncio, no yo, sino el Señor: Que la mujer no se aparte del marido; ¹¹ Y si se apartare, que se quede sin casar, ó reconcíliese con su marido; y que el marido no despidá á su mujer. ¹² Y á los demás yo digo, no el Señor: Si algún hermano tiene mujer infiel, y ella consiente en habitar con él, no la despida. ¹³ Y la mujer que tiene marido infiel, y él consiente en habitar con ella, no lo deje. ¹⁴ Porque el marido infiel es santificado en la mujer, y la mujer infiel en el marido: pues de otra ma-

nera vuestros hijos serían inmundos; empero ahora son santos. ¹⁵ Pero si el infiel se aparta, apártese: que no es el hermano ó la hermana sujeto á servidumbre en semejante caso; antes á paz nos llamó Dios. ¹⁶ Porque ¿de dónde sabes, oh mujer, si quizá harás salvo á tu marido? ¿ó de dónde sabes, oh marido, si quizá harás salva á tu mujer? ¹⁷ Empero cada uno como el Señor le repartió, y como Dios llamó á cada uno, así ande: y así enseñó en todas las iglesias. ¹⁸ ¿Es llamado alguno circuncidado? quédese circunciso. ¿Es llamado alguno incircuncidado? que no se circuncide. ¹⁹ La circuncisión nada es, y la incircuncisión nada es; sino la observancia de las mandamientos de Dios. ²⁰ Cada uno en la vocación en que fué llamado, en ella se quede. ²¹ ¿Eres llamado siendo siervo? no se te dé cuidado: mas también

personas solteras desean estar casadas, y algunos personas casadas desean ser solteras otra vez; pues piensan que en este caso servirían mejor a Dios. Pero cualquiera que sea el estado en que estemos, es una dádiva de Dios que debemos usar.

7:12 Yo digo, no el Señor – Todo lo que escribió Pablo fue inspirado por el Espíritu de Dios. Sin embargo, a menudo está repitiendo la enseñanza que el Señor Jesús ya había dado (v. 10). Sin embargo, ahora Pablo nos dice algo que el Espíritu le ha revelado adicionalmente a él, y que no se ha de hallar en la enseñanza de Jesús.

7:14 Hasta cierto punto, nuestros familiares incrédulos o inmaduros están ‘cubiertos’ en nosotros. Es una motivación para que nosotros permanezcamos fieles a Dios.

7:16 Aunque Dios salvará a la gente por medio de Jesús, él nos ha delegado esta obra. Un creyente puede salvar a otra persona; este es un gran estímulo para tener presente en el matrimonio con un incrédulo, y en la predicación del evangelio.

7:17 En todas las iglesias – La enseñanza de Pablo era inspirada por Dios y, por lo tanto, aplicable y obligatoria en una extensión más amplia que tan sólo para esa única iglesia. Por lo tanto, sus cartas son no sólo documentos históricos, sino la voz de Dios a todos los creyentes en todas las generaciones. Por supuesto, nosotros vivimos en un lugar diferente en el tiempo y en la geografía, pero la esencia de la enseñanza de Dios por medio de Pablo debe ser aplicable para todos nosotros.

7:20, 23 Si puedes hacerte libre... no os hagáis esclavos – Tal vez esto es pertinente al momento en que nos comprometemos con una carrera o empleo que nos esclaviza y nos aparta de las cosas de Dios.

si puedes hacerte libre, procúralo más. ²² Porque el que en el Señor es llamado siendo siervo, liberto es del Señor: asimismo también el que es llamado siendo libre, siervo es de Cristo. ²³ Por precio sois comprados; no os hagáis siervos de los hombres. ²⁴ Cada uno, hermanos, en lo que es llamado, en esto se quede para con Dios. ²⁵ Empero de las vírgenes no tengo mandamiento del Señor; mas doy mi parecer, como quien ha alcanzado misericordia del Señor para ser fiel. ²⁶ Tengo, pues, esto por bueno á causa de la necesidad que apremia, que bueno es al hombre estarse así. ²⁷ ¿Estás ligado á mujer? no procures soltarte. ¿Estás suelto de mujer? no procures mujer. ²⁸ Mas también si tomares mujer, no pecaste; y si la doncella se casare, no pecó: pero aflicción de carne tendrán los tales: mas yo os dejo. ²⁹ Esto empero digo, hermanos, que el tiempo es corto: lo que resta es, que los que tienen mujeres sean como los que no las tienen; ³⁰ Y los que lloran, como los que no lloran; y los que se huelgan, como los que no se huelgan; y los que compran, como los que no poseen; ³¹ Y los que usan de este mundo, como los que no usan: porque la apariencia de este mundo se pasa. ³² Quisiera, pues, que estuvie-

seis sin congoja. El soltero tiene cuidado de las cosas que son del Señor, cómo ha de agradar al Señor: ³³ Empero el que se casó tiene cuidado de las cosas que son del mundo, cómo ha de agradar á su mujer. ³⁴ Hay asimismo diferencia entre la casada y la doncella: la doncella tiene cuidado de las cosas del Señor, para ser santa así en el cuerpo como en el espíritu: mas la casada tiene cuidado de las cosas del mundo, cómo ha de agradar á su marido. ³⁵ Esto empero digo para vuestro provecho; no para echaros lazo, sino para lo honesto y decente, y para que sin impedimento os lleguéis al Señor. ³⁶ Mas, si á alguno parece cosa fea en su hija virgen, que pase ya de edad, y que así conviene que se haga, haga lo que quisiere, no peca; cásese. ³⁷ Pero el que está firme en su corazón, y no tiene necesidad, sino que tiene libertad de su voluntad, y determinó en su corazón esto, el guardar su hija virgen, bien hace. ³⁸ Así que, el que la da en casamiento, bien hace; y el que no la da en casamiento, hace mejor. ³⁹ La mujer casada está atada á la ley, mientras vive su marido; mas si su marido muriere, libre es: cásese con quien quisiere, con tal que sea en el Señor. ⁴⁰ Empero más venturosa será si se quedare así, según mi con-

7:36 Parece que 7:26-40 son los comentarios de Pablo sobre una situación muy específica de Corinto; él está dando una respuesta a diversos asuntos sobre los que los corintios le habían escrito (v. 1). Estamos leyendo sólo sus respuestas, sin haber visto las preguntas originales.

7:39 El matrimonio es para toda la vida. Nunca antes en la historia humana este principio ha estado bajo tanto ataque como lo está en el presente. Para los creyentes, el matrimonio ha de ser sólo “en el Señor”; para aquellos que han sido bautizados en él.

7:40 Pienso – el término griego puede implicar ‘estoy seguro de que...’.

sejo; y pienso que también yo tengo Espíritu de Dios.

8

Y POR lo que hace á lo sacrificado á los ídolos, sabemos que todos tenemos ciencia. La ciencia hincha, mas la caridad edifica. ² Y si alguno se imagina que sabe algo, aun no sabe nada como debe saber. ³ Mas si alguno ama á Dios, el tal es conocido de él. ⁴ Acerca, pues, de las viandas que son sacrificadas á los ídolos, sabemos que el ídolo nada es en el mundo, y que no hay más de un Dios. ⁵ Porque aunque haya algunos que se llamen dioses, ó en el cielo, ó

en la tierra (como hay muchos dioses y muchos señores), ⁶ Nosotros empero no tenemos más de un Dios, el Padre, del cual son todas las cosas, y nosotros en él: y un Señor Jesucristo, por el cual son todas las cosas, y nosotros por él. ⁷ Mas no en todos hay esta ciencia: porque algunos con conciencia del ídolo hasta aquí, comen como sacrificado á ídolos; y su conciencia, siendo flaca, es contaminada. ⁸ Si bien la vianda no nos hace más aceptos á Dios: porque ni que comamos, seremos más ricos; ni que no comamos, seremos más pobres. ⁹ Mas mirad que esta vuestra libertad no sea tropezadero á los que son

8:1 Podemos usar equivocadamente el conocimiento, incluyendo el conocimiento espiritual; aunque el conocimiento sea teóricamente correcto. Si vivimos con amor, nuestro interés será edificar o formar a otros, y usar y aplicar nuestro conocimiento de manera apropiada y sensata.

8:3 Lo maravilloso es que Dios nos conoce; no al grado que tengamos un conocimiento limitado de él.

8:4, 5 Contrario a las ideas populares de la época, Pablo enseña que los ídolos no existen. Él habla de los ídolos como 'demonios' (10:21); la gente creía en la existencia de demonios o semidioses, y hacían ídolos de ellos en la tierra. Los corintios tenían la tentación de adorar tanto a Dios como también a los demonios o ídolos. Pablo está afirmando claramente que los demonios no existen; el lenguaje sobre 'posesión de demonios' que se halla en el Nuevo Testamento simplemente representa el uso de expresiones de la época para referirse a enfermedades (a menudo mentales) que para ellos eran inexplicables.

8:6 El único Dios es Dios el Padre. La falsa doctrina de la Trinidad pretende que el único Dios existe en tres personas, una de las cuales es 'Dios el Padre'. Pero la Biblia enseña que el único Dios es Dios el Padre. Por lo tanto, Jesús no es Dios. Su existencia como una entidad separada de Dios se deja en claro en este versículo.

8:9 Somos libres de comer lo que queramos; pero nuestras decisiones deben tener siempre presente qué efecto tendrá nuestro ejemplo sobre otros menos maduros en la fe. Este es un principio que a menudo necesitamos aplicar cuando tomamos decisiones. Las expresiones 'no veo nada malo en esto... 'está conforme con mi conciencia', es una actitud espiritualmente egoísta. Nuestros ejemplos tienen más influencia en los demás de lo que imaginamos. Si nuestro ejemplo causa que otros tropiecen, entonces hemos pecado contra Cristo y su muerte es como si hubiésemos perjudicado a esa persona (vs. 12, 13). Así que puede que no sea un pecado personal para nosotros, pero lo es si causa que otros tropiecen.

flacos. ¹⁰ Porque si te ve alguno, á ti que tienes ciencia, que estás sentado á la mesa en el lugar de los ídolos, ¿la conciencia de aquel que es flaco, no será adelantada á comer de lo sacrificado á los ídolos? ¹¹ Y por tu ciencia se perderá el hermano flaco por el cual Cristo murió. ¹² De esta manera, pues, pecando contra los hermanos, é hiriendo su flaca conciencia, contra Cristo pecáis. ¹³ Por lo cual, si la comida es á mi hermano ocasión de caer, jamás comeré carne por no escandalizar á mi hermano.

9

¿NO soy apóstol? ¿no soy libre? ¿no he visto á Jesús el Señor nuestro? ¿no sois vosotros mi obra en el Señor? ² Si á los otros no soy apóstol, á vosotros ciertamente lo soy: porque el sello de mi apostolado sois vosotros en el Señor. ³ Esta es mi respuesta á los que me preguntan. ⁴ Qué, ¿no tenemos potestad de comer y de beber? ⁵ ¿No tenemos potestad de traer con nosotros una hermana mujer también como los otros apóstoles, y los hermanos del Señor, y Cefas? ⁶ ¿O sólo yo y Bernabé no tenemos potestad de no trabajar? ⁷ ¿Quién jamás peleó á sus expensas? ¿quién planta viña, y no

come de su fruto? ¿ó quién apacienta el ganado, y no come de la leche del ganado? ⁸ ¿Digo esto según los hombres? ¿no dice esto también la ley? ⁹ Porque en la ley de Moisés está escrito: No pondrás bozal al buey que trilla. ¿Tiene Dios cuidado de los bueyes? ¹⁰ ¿O dícelo enteramente por nosotros? Pues por nosotros está escrito; porque con esperanza ha de arar el que ara; y el que trilla, con esperanza de recibir el fruto. ¹¹ Si nosotros os sembramos lo espiritual, ¿es gran cosa si segáremos lo vuestro carnal? ¹² Si otros tienen en vosotros esta potestad, ¿no más bien nosotros? Mas no hemos usado de esta potestad: antes lo sufrimos todo, por no poner ningún obstáculo al evangelio de Cristo. ¹³ ¿No sabéis que los que trabajan en el santuario, comen del santuario; y que los que sirven al altar, del altar participan? ¹⁴ Así también ordenó el Señor á los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio. ¹⁵ Mas yo de nada de esto me aproveché: ni tampoco he escrito esto para que se haga así conmigo; porque tengo por mejor morir, antes que nadie haga vana esta mi gloria. ¹⁶ Pues bien que anuncio el evangelio, no tengo por qué gloriarme; porque me es impues-

9:5 Una esposa creyente – De nuevo Pablo recalca que el matrimonio debería ser sólo entre creyentes (7:39).

9:12 Aquí tenemos un ejemplo de cómo podemos elegir vivir una vida espiritual en diferentes niveles. No habría sido erróneo para Pablo que aceptara un salario por su trabajo, y él explica que incluso en el Antiguo Testamento hay un precedente de esto; e incluso unas palabras no consignadas de Jesús lo enseña (v. 14). Pero él optó por un nivel más elevado, y no aceptar salario. Si amamos a Dios de verdad, queremos intentar servirle al más alto nivel posible. No seamos minimalistas, pensando que podemos ‘salir adelante’.

ta necesidad; y ¡ay de mí si no anunciar el evangelio! ¹⁷ Por lo cual, si lo hago de voluntad, premio tendré; mas si por fuerza, la dispensación me ha sido encargada. ¹⁸ ¿Cuál, pues, es mi merced? Que predicando el evangelio, ponga el evangelio de Cristo de balde, para no usar mal de mi potestad en el evangelio. ¹⁹ Por lo cual, siendo libre para con todos, me he hecho siervo de todos por ganar á más. ²⁰ Heme hecho á los Judíos como Judío, por ganar á los Judíos; á los que están sujetos á la ley (aunque yo no sea sujeto á la ley) como sujeto á la ley, por ganar á los que están sujetos á la ley; ²¹ A los que son sin ley, como si yo fuera sin ley, (no estando yo sin ley de Dios, mas en la ley de Cristo) por ganar á los que estaban sin ley. ²² Me he hecho á los flacos flaco, por ganar á los flacos: á todos me he hecho todo, para que de todo punto salve á algunos. ²³ Y

esto hago por causa del evangelio, por hacerme juntamente participante de él. ²⁴ ¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos á la verdad corren, mas uno lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis. ²⁵ Y todo aquel que lucha, de todo se abstiene: y ellos, á la verdad, para recibir una corona corruptible; mas nosotros, incorruptible. ²⁶ Así que, yo de esta manera corro, no como á cosa incierta; de esta manera peleo, no como quien hiere el aire: ²⁷ Antes hiero mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre; no sea que, habiendo predicado á otros, yo mismo venga á ser reprobado.

10

PORQUE no quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres todos estuvieron bajo la nube, y todos pasaron la mar; ² Y todos en Moisés fueron bautizados en la nube

9:17 Pablo está diciendo que una señal de que verdaderamente ha sido llamado a predicar el evangelio es que esto no es algo que vino a él con naturalidad; sus años de silencio en Arabia después de su conversión fueron quizás debido a que estuvo luchando contra el mandato de predicar (Gal. 1:17). Si sentimos que es muy difícil – y ‘no, yo no’ – compartir las buenas nuevas de Cristo con los demás, entonces estamos en buena compañía.

9:18 Una paradoja – al no aceptar un salario o retribución de los hombres por nuestro servicio [sea dinero o alabanza], entonces recibiremos una retribución de Dios.

9:20 Sin ser hipócritas, también debemos acercarnos a la gente en sus propios términos, más bien que presentarle malamente el evangelio en nuestros términos y sin mayor interés en su respuesta.

9:27 El simple hecho de hablar a otros del evangelio no nos justificará; aún podemos ser rechazados por Dios si fracasamos en practicar el autocontrol personal.

10:2 Israel en esclavitud en Egipto nos representa en el mundo, antes del bautismo. Cuando Israel atravesó el mar Rojo, tenían agua a ambos lados de ellos y una nube (también agua) sobre ellos. En este sentido, estaban rodeados de agua; y así Pablo lo vio como un símbolo del bautismo. Ellos atravesaron el mar Rojo y tuvieron que caminar por el desierto (nuestra vida en este mundo después del bautismo), alimentándose cada día del maná (Jesús, la palabra de Dios), hasta que llegaron a la tierra pro-

y en la mar; ³ Y todos comieron la misma vianda espiritual; ⁴ Y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la piedra espiritual que los seguía, y la piedra era Cristo: ⁵ Mas de muchos de ellos no se agradó Dios; por lo cual fueron prostrados en el desierto. ⁶ Empero estas cosas fueron en figura de nosotros, para que no codiciemos cosas malas, como ellos codiciaron. ⁷ Ni seáis honradores de ídolos, como algunos de ellos; según está escrito: Sentóse el pueblo á comer y á beber, y se levantaron á jugar. ⁸ Ni forniquemos, como algunos de ellos fornicaron, y cayeron en un día veinte y tres mil. ⁹ Ni tentemos á Cristo, como también algunos de ellos le tentaron, y perecieron por las serpientes. ¹⁰ Ni murmuréis, como algunos de ellos murmuraron, y perecieron por el destructor. ¹¹ Y estas cosas les acontecieron en figura; y son escritas para nuestra admonición, en quienes los fines de los siglos han parado. ¹² Así que, el que piensa estar firme, mire no caiga. ¹³ No os ha tomado tentación, sino humana: mas fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis llevar; antes dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis aguantar.

¹⁴ Por tanto, amados míos, huid de la idolatría. ¹⁵ Como á sabios hablo; juzgad vosotros lo que digo. ¹⁶ La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo? ¹⁷ Porque un pan, es que muchos somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel un pan. ¹⁸ Mirad á Israel según la carne: los que comen de los sacrificios ¿no son partícipes con el altar? ¹⁹ ¿Qué pues digo? ¿Que el ídolo es algo? ¿ó que sea algo lo que es sacrificado á los ídolos? ²⁰ Antes digo que lo que los Gentiles sacrifican, á los demonios lo sacrifican, y no á Dios: y no querría que vosotros fueseis partícipes con los demonios. ²¹ No podéis beber la copa del Señor, y la copa de los demonios: no podéis ser partícipes de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios. ²² ¿O provocaremos á celo al Señor? ¿Somos más fuertes que él? ²³ Todo me es lícito, mas no todo conviene: todo me es lícito, mas no todo edifica. ²⁴ Ninguno busque su propio bien, sino el del otro. ²⁵ De todo lo que se vende en la carnicería, comed, sin preguntar nada por causa de la conciencia; ²⁶ Porque del Señor es la tierra y lo que la hinche. ²⁷ Y si

metida (el reino de Dios en la tierra, cuando regrese Jesús). Israel falló en el desierto; querían regresar a Egipto, y nosotros debemos aprender de su ejemplo.

10:13 En realidad, la prueba puede ser más allá de nuestra capacidad para soportarla; pero Dios nos da una vía de escape. Por consiguiente, cada vez que pecamos, somos culpables y responsables; no podemos justificar nuestro fracaso debido a una 'ética de situación', según lo cual razonamos que la situación nos dejó sin más elección que pecar. Dios promete que no dejará que esto ocurra jamás. Es un gran consuelo además de un desafío.

10:21 Demonios es otro nombre para los ídolos; los cuales no existen, aun cuando muchos piensan que sí (8:45).

algún infiel os llama, y queréis ir, de todo lo que se os pone delante comed, sin preguntar nada por causa de la conciencia. ²⁸ Mas si alguien os dijere: Esto fué sacrificado á los ídolos: no lo comáis, por causa de aquel que lo declaró, y por causa de la conciencia: porque del Señor es la tierra y lo que la hinche. ²⁹ La conciencia, digo, no tuya, sino del otro. Pues ¿por qué ha de ser juzgada mi libertad por otra conciencia? ³⁰ Y si yo con agradecimiento participo, ¿por qué he de ser blasfemado por lo que doy gracias? ³¹ Si pues coméis, ó bebéis, ó hacéis otra cosa, hacedlo todo á gloria de Dios. ³² Sed sin ofensa á Judíos, y á Gentiles, y á la iglesia de Dios: ³³ Como también yo en todas las cosas complazco á todos, no procurando mi propio beneficio, sino el de muchos, para que sean salvos.

11

SED imitadores de mí, así como yo de Cristo. ² Y os alabo, hermanos, que en todo os acordáis de mí, y retenéis las instrucciones mías, de la manera que os enseñé. ³ Mas quiero que sepáis, que Cristo es la cabeza de todo varón; y el varón es la cabeza de la mujer; y Dios la

cabeza de Cristo. ⁴ Todo varón que ora ó profetiza cubierta la cabeza, afrenta su cabeza. ⁵ Mas toda mujer que ora ó profetiza no cubierta su cabeza, afrenta su cabeza; porque lo mismo es que si se rayese. ⁶ Porque si la mujer no se cubre, trasquilarse también: y si es deshonesto á la mujer trasquilarse ó raerse, cúbrase. ⁷ Porque el varón no ha de cubrir la cabeza, porque es imagen y gloria de Dios: mas la mujer es gloria del varón. ⁸ Porque el varón no es de la mujer, sino la mujer del varón. ⁹ Porque tampoco el varón fué criado por causa de la mujer, sino la mujer por causa del varón. ¹⁰ Por lo cual, la mujer debe tener señal de potestad sobre su cabeza, por causa de los ángeles. ¹¹ Mas ni el varón sin la mujer, ni la mujer sin el varón, en el Señor. ¹² Porque como la mujer es del varón, así también el varón es por la mujer: empero todo de Dios. ¹³ Juzgad vosotros mismos: ¿es honesto orar la mujer á Dios no cubierta? ¹⁴ La misma naturaleza ¿no os enseña que al hombre sea deshonesto criar cabello? ¹⁵ Por el contrario, á la mujer criar el cabello le es honroso; porque en lugar de velo le es dado el cabello. ¹⁶ Con todo eso, si alguno parece ser contencioso, no-

10:29, 30 ¿Por qué se ha de juzgar mi libertad... ¿Por qué he de ser censurado? – Por esto parece que Pablo está anticipando la clase de objeciones que la gente presentaría frente a lo que él acababa de decir (él tiene este mismo estilo en 15:35). Debemos ser sensibles ante la conciencia de los demás, y no tan sólo razonar que no vemos nada malo en hacer algo.

11:1 Pablo no es alguien al que sólo se le ha de admirar a la distancia, así como podemos admirar un retrato; realmente hemos de verlo como nuestro modelo, a fin de que podamos seguir mejor a Cristo.

11:3 La cabeza de Cristo es Dios; incluso ahora, después de la vida mortal de Jesús, él todavía es está subordinado a Dios.

sotros no tenemos tal costumbre, ni las iglesias de Dios. ¹⁷ Esto empero os denuncio, que no alabo, que no por mejor sino por peor os juntáis. ¹⁸ Porque lo primero, cuando os juntáis en la iglesia, oigo que hay entre vosotros disensiones; y en parte lo creo. ¹⁹ Porque preciso es que haya entre vosotros aun herejías, para que los que son probados se manifiesten entre vosotros. ²⁰ Cuando pues os juntáis en uno, esto no es comer la cena del Señor: ²¹ Porque cada uno toma antes para comer su propia cena; y el uno tiene hambre, y el otro está embriagado. ²² Pues qué, ¿no tenéis casas en que comáis y bebáis? ¿ó menospreciáis la iglesia de Dios, y avergonzáis á los que no tienen? ¿Qué os diré? ¿os alabaré? En esto no os alabo. ²³ Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fué entregado, tomó pan; ²⁴ Y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed: esto es mi cuer-

po que por vosotros es partido: haced esto en memoria de mí. ²⁵ Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre: haced esto todas las veces que bebiereis, en memoria de mí. ²⁶ Porque todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que venga. ²⁷ De manera que, cualquiera que comiere este pan ó bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. ²⁸ Por tanto, pruébese cada uno á sí mismo, y coma así de aquel pan, y beba de aquella copa. ²⁹ Porque el que come y bebe indignamente, juicio come y bebe para sí, no discerniendo el cuerpo del Señor. ³⁰ Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros; y muchos duermen. ³¹ Que si nos examinásemos á nosotros mismos, cierto no seríamos juzgados. ³² Mas siendo juzgados, somos castigados del Señor, para

11:19 Nuestra actitud frente a la división en la iglesia revela si somos o no aprobados por Dios.

11:23-29 Puede ser muy útil leer esta sección antes de que participemos del pan y del vino en el servicio del partimiento del pan. Podemos partir solos el pan; y éste es un apropiado pasaje bíblico para leer.

11:28, 29 Es necesario tener unos pocos momentos de silencio antes de participar del pan y del vino, a fin de que podamos hacernos un examen de conciencia. Mientras reconstruimos en nuestra imaginación la muerte de Cristo, naturalmente nos examinaremos a nosotros mismos, porque nuestra conciencia se sentirá tocada.

11:31 El término 'juzgar' se usa aquí en el sentido de 'condenar'. No podemos evitar el día del juicio; pero si nos condenamos nosotros mismos en nuestro examen de conciencia hoy, reconociendo que no somos dignos, entonces, no seremos condenados. Esto resultará en la mayor paradoja de toda la existencia.

11:32 Condenados con el mundo – Aquellos que sean rechazados en el día del juicio, simplemente serán enviados de vuelta al mundo para compartir el juicio que recibirá el mundo. Si en esta vida preferimos estar con el mundo más bien que con Jesús y su pueblo, entonces, cuando él regrese, seremos enviados de vuelta al mundo.

que no seamos condenados con el mundo. ³³ Así, que, hermanos míos, cuando os juntáis á comer, esperaos unos á otros. ³⁴ Si alguno tuviere hambre, coma en su casa, porque no os juntéis para juicio. Las demás cosas ordenaré cuando llegare.

12

YACERCA de los dones espirituales, no quiero, hermanos, que ignoréis. ² Sabéis que cuando erais Gentiles, ibais, como erais llevados, á los ídolos mudos. ³ Por tanto os hago saber, que nadie que hable por Espíritu de Dios, llama anatema á Jesús; y nadie puede llamar á Jesús Señor, sino por Espíritu Santo. ⁴ Empero hay repartimiento de dones; mas el mismo Espíritu es. ⁵ Y hay repartimiento de ministerios; mas el mismo Señor es. ⁶ Y hay repartimiento de operaciones; mas el mismo Dios es el que obra todas las cosas en todos. ⁷ Empero á cada

uno le es dada manifestación del Espíritu para provecho. ⁸ Porque á la verdad, á éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; á otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; ⁹ A otro, fe por el mismo Espíritu; y á otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu; ¹⁰ A otro, operaciones de milagros; y á otro, profecía; y á otro, discreción de espíritus; y á otro, géneros de lenguas; y á otro, interpretación de lenguas. ¹¹ Mas todas estas cosas obra uno y el mismo Espíritu, repartiendo particularmente á cada uno como quiere. ¹² Porque de la manera que el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, empero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un cuerpo, así también Cristo. ¹³ Porque por un Espíritu somos todos bautizados en un cuerpo, ora Judíos ó Griegos, ora siervos ó libres; y todos hemos bebido de un mismo Espíritu. ¹⁴ Pues ni tampoco el cuerpo es un miembro, sino mu-

12:3 Había gente que pretendía tener los dones el Espíritu Santo, pero que de hecho no los tenía, y los cuales estaban dispuestos a maldecir a Jesús como los paganos les exigían que hicieran. El problema de las falsas pretensiones de poseer el Espíritu Santo sigue a nuestro alrededor en el presente.

12:10 Sólo a algunas personas se les dio el don de hablar en lenguas (en idiomas extranjeros). Véase también v. 30. Por lo tanto, aquellos que afirman que 'hablar en lenguas' es algo que experimenta cada creyente verdaderamente convertido, están equivocados.

12:13 Llegamos a ser parte del cuerpo de Cristo al bautizarnos en su cuerpo. Es por eso que el bautismo es tan importante; y significa que todo aquel que se ha bautizado correctamente es parte del cuerpo de Cristo, y por consiguiente no deberíamos estar divididos de otros en el cuerpo (v. 25); y no podemos decir que no tenemos necesidad de los demás en el cuerpo de Cristo (v. 21). El pan que partimos en el partimiento del pan es un símbolo del cuerpo de Cristo; somos un solo pan (10:17). Por lo tanto, deberíamos dar la bienvenida al partimiento del pan a todos los que se han bautizado válidamente en Cristo. Ya que hay un solo cuerpo de Cristo, un solo pan, estamos efectivamente partiendo el pan con ellos de todas maneras, incluso si (equivocadamente) rehusamos partir el pan con ellos.

chos. ¹⁵ Si dijere el pie: Porque no soy mano, no soy del cuerpo: ¿por eso no será del cuerpo? ¹⁶ Y si dijere la oreja: Porque no soy ojo, no soy del cuerpo: ¿por eso no será del cuerpo? ¹⁷ Si todo el cuerpo fuese ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo fuese oído, ¿dónde estaría el olfato? ¹⁸ Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como quiso. ¹⁹ Que si todos fueran un miembro, ¿dónde estuviera el cuerpo? ²⁰ Mas ahora muchos miembros son á la verdad, empero un cuerpo. ²¹ Ni el ojo puede decir á la mano: No te he menester: ni asimismo la cabeza á los pies: No tengo necesidad de vosotros. ²² Antes, mucho más los miembros del cuerpo que parecen más flacos, son necesarios; ²³ Y á aquellos del cuerpo que estimamos ser más viles, á éstos vestimos más honrosamente; y los que en nosotros son menos honestos, tienen más compostura. ²⁴ Porque los que en nosotros son más honestos, no tienen necesidad: mas Dios ordenó el cuerpo, dando más abundante honor al que le faltaba; ²⁵ Para que no haya desavenencia en el cuerpo, sino que los miembros todos se interesen los unos por los otros. ²⁶ Por manera que si un miembro padece, todos los miembros á una se duelen; y si un miembro es honrado,

todos los miembros á una se gozan. ²⁷ Pues vosotros sois el cuerpo de Cristo, y miembros en parte. ²⁸ Y á unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero doctores; luego facultades; luego dones de sanidades, ayudas, gobernaciones, géneros de lenguas. ²⁹ ¿Son todos apóstoles? ¿son todos profetas? ¿todos doctores? ¿todos facultades? ³⁰ ¿Tienen todos dones de sanidad? ¿hablan todos lenguas? ¿interpretan todos? ³¹ Empero procurad los mejores dones: mas aun yo os muestro un camino más excelente.

13

SI yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo caridad, vengo á ser como metal que resuena, ó címbalo que retiñe. ² Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia; y si tuviese toda la fe, de tal manera que traspasase los montes, y no tengo caridad, nada soy. ³ Y si repartiese toda mi hacienda para dar de comer á pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo caridad, de nada me sirve. ⁴ La caridad es sufrida, es benigna; la caridad no tiene envidia, la caridad no hace sinrazón, no se ensancha; ⁵ No es injuriosa, no busca lo suyo, no se irrita, no piensa el mal; ⁶ No se huelga de la injusticia, mas se huelga

12:22 Los miembros tranquilos o débiles del cuerpo de Cristo son muy valiosos; y deberíamos reconocer esto.

13:1 Por lo tanto, hablar en lenguas no es una garantía de salvación.

13:4 Aquí el amor está personificado como una persona. Deberíamos ‘ser’ amor; el amor es la más destacada característica, la esencia, de la vida cristiana.

13:6 No se goza de la injusticia – Mucho ‘entretenimiento’ nos invita a hacer esto; a disfrutar viendo y oyendo cosas injustas y a complacernos en ellas, aunque no estemos

de la verdad; ⁷ Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

⁸ La caridad nunca deja de ser: mas las profecías se han de acabar, y cesarán las lenguas, y la ciencia ha de ser quitada; ⁹ Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos; ¹⁰ Mas cuando venga lo que es perfecto, entonces lo que es en parte será quitado.

¹¹ Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fuí hombre hecho, dejé lo que era de niño.

¹² Ahora vemos por espejo, en obscuridad; mas entonces veremos cara á cara: ahora conozco en parte; mas entonces conoceré como soy conocido.

¹³ Y ahora permanecen la fe, la esperanza, y la caridad, estas tres: empero la mayor de ellas es la caridad.

14

SEGUID la caridad; y procurad los dones espirituales, mas sobre todo que profeticéis. ² Porque el que habla en lenguas, no habla á los hombres, sino á Dios; porque nadie le entiende, aunque en espíritu hable

misterios. ³ Mas el que profetiza, habla á los hombres para edificación, y exhortación, y consolación. ⁴ El que habla lengua extraña, á sí mismo se edifica; mas el que profetiza, edifica á la iglesia. ⁵ Así que, quisiera que todos vosotros hablaseis lenguas, empero más que profetizaseis: porque mayor es el que profetiza que el que habla lenguas, si también no interpretare, para que la iglesia tome edificación. ⁶ Ahora pues, hermanos, si yo fuere á vosotros hablando lenguas, ¿qué os aprovecharé, si no os hablare, ó con revelación, ó con ciencia, ó con profecía, ó con doctrina? ⁷ Ciertamente las cosas inanimadas que hacen sonidos, como la flauta ó la vihuela, si no dieren distinción de voces, ¿cómo se sabrá lo que se tañe con la flauta, ó con la vihuela? ⁸ Y si la trompeta diere sonido incierto, ¿quién se apercibirá á la batalla? ⁹ Así también vosotros, si por la lengua no diereis palabra bien significante, ¿cómo se entenderá lo que se dice? porque hablaréis al aire. ¹⁰ Tantos géneros de voces, por

literalmente haciendo esas cosas. No hemos de gozarnos en cosas pecaminosas, sino centrar nuestra mente en cosas espirituales.

13:8 Aquí Pablo profetiza que los dones milagrosos del Espíritu Santo cesarán. Se darán de nuevo cuando regrese Jesús (Hebreos 6:5).

14:2 El don de lenguas era la facultad para hablar en idiomas extranjeros, tal como ocurrió en Hechos 2. Aquí Pablo está describiendo, y criticando, lo que estaba ocurriendo en la iglesia de Corinto.

14:6 Hablar en un idioma extranjero por gusto, sólo para presumir, no ayudaría a nadie, ya que necesitarían a alguien con el don de traducir para verter a su vez a su propio idioma. La esencia de lo que Pablo está diciendo en este capítulo es: ‘No presumas. Usen cualquier don que se les haya dado para edificar a otros de manera práctica, más bien que aprovecharse de los demás para enaltecerse, para presumir delante de los demás, para parecer diferente y genial a los ojos de otras personas’.

14:10 La palabra ‘lenguas’ se refiere a “idiomas del mundo”, es decir, no a jergonzas, sino a palabras inteligibles, como ocurrió en Hechos 2.

ejemplo, hay en el mundo, y nada hay mudo; ¹¹ Mas si yo ignorare el valor de la voz, seré bárbaro al que habla, y el que habla será bárbaro para mí. ¹² Así también vosotros; pues que anheláis espirituales dones, procurad ser excelentes para la edificación de la iglesia. ¹³ Por lo cual, el que habla lengua extraña, pida que la interprete. ¹⁴ Porque si yo orare en lengua desconocida, mi espíritu ora; mas mi entendimiento es sin fruto. ¹⁵ ¿Qué pues? Oraré con el espíritu, mas oraré también con entendimiento; cantaré con el espíritu, mas cantaré también con entendimiento. ¹⁶ Porque si bendijeres con el espíritu, el que ocupa lugar de un mero particular, ¿cómo dirá amén á tu acción de gracias? pues no sabe lo que has dicho. ¹⁷ Porque tú, á la verdad, bien haces gracias; mas el otro no es edificado. ¹⁸ Doy gracias á Dios que hablo lenguas más que todos vosotros: ¹⁹ Pero en la iglesia más quiero hablar cinco palabras con mi sentido, para que enseñe también á los otros, que diez mil palabras en lengua desconocida. ²⁰ Hermanos, no seáis niños en el sentido, sino sed niños en la malicia: empero perfectos en el sentido. ²¹ En la ley está escrito: En otras lenguas y en otros

labios hablaré á este pueblo; y ni aun así me oirán, dice el Señor. ²² Así que, las lenguas por señal son, no á los fieles, sino á los infieles: mas la profecía, no á los infieles, sino á los fieles. ²³ De manera que, si toda la iglesia se juntare en uno, y todos hablan lenguas, y entran indoctos ó infieles, ¿no dirán que estáis locos? ²⁴ Mas si todos profetizan, y entra algún infiel ó indocto, de todos es convencido, de todos es juzgado; ²⁵ Lo oculto de su corazón se hace manifiesto: y así, postrándose sobre el rostro, adorará á Dios, declarando que verdaderamente Dios está en vosotros. ²⁶ ¿Qué hay pues, hermanos? Cuando os juntáis, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene doctrina, tiene lengua, tiene revelación, tiene interpretación: hágase todo para edificación. ²⁷ Si hablare alguno en lengua extraña, sea esto por dos, ó á lo más tres, y por turno; mas uno interprete. ²⁸ Y si no hubiere intérprete, calle en la iglesia, y hable á sí mismo y á Dios. ²⁹ Asimismo, los profetas hablen dos ó tres, y los demás juzguen. ³⁰ Y si á otro que estuviere sentado, fuere revelado, calle el primero. ³¹ Porque podéis todos profetizar uno por uno, para que todos aprendan, y todos sean exhortados.

14:19 Aunque estos mandatos se refieren al uso del don de lenguas en una iglesia del primer siglo, nosotros podemos captar el principio; hablar a la gente en su propio nivel, de un modo y estilo que sean una ayuda espiritual para ellos, más bien que hablarles a nuestro propio nivel, insensible ante sus necesidades. El Señor Jesús enseñó al pueblo la palabra de Dios a un nivel que ellos pudieran entender, no como él era capaz de exponerlo (Marcos 4:33).

14:27 Es improbable que haya habido más de dos o tres grupos de idiomas en el público de la iglesia, los cuales no conocían ninguno de los otros idiomas que se usaban.

14:28 Esto no se obedece en aquellas iglesias que afirman que las “lenguas” son palabras involuntarias.

32 Y los espíritus de los que profetizaren, sujétense á los profetas; 33 Porque Dios no es Dios de disensión, sino de paz; como en todas las iglesias de los santos. 34 Vuestras mujeres callen en las congregaciones; porque no les es permitido hablar, sino que estén sujetas, como también la ley dice. 35 Y si quieren aprender alguna cosa, pregunten en casa á sus maridos; porque deshonesta cosa es hablar una mujer en la congregación. 36 Qué, ¿ha salido de vosotros la palabra de Dios? ¿ó á vosotros solos ha llegado? 37 Si alguno á su parecer, es profeta, ó espiritual, reconozca lo que os escribo, porque son mandamientos del Señor. 38 Mas el que ignora, ignore. 39 Así que, hermanos, procurad profetizar; y no impidáis el hablar lenguas. 40 Empero hágase todo decentemente y con orden.

15

ADEMÁS os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en

el cual también perseveráis; 2 Por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano. 3 Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo fué muerto por nuestros pecados, conforme á las Escrituras; 4 Y que fué sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme á las Escrituras; 5 Y que apareció á Cefas, y después á los doce. 6 Después apareció á más de quinientos hermanos juntos; de los cuales muchos viven aún, y otros son muertos. 7 Después apareció á Jacobo; después á todos los apóstoles. 8 Y el postrero de todos, como á un abortivo, me apareció á mí. 9 Porque yo soy el más pequeño de los apóstoles, que no soy digno de ser llamado apóstol, porque perseguí la iglesia de Dios. 10 Empero por la gracia de Dios soy lo que soy: y su gracia no ha sido en vano para conmigo; antes he trabajado más que todos ellos: pero no yo, sino la gracia de Dios que fué conmigo. 11 Porque, ó sea yo ó sean ellos, así predicamos, y así habéis creído.

14:32 Aquellos que verdaderamente tienen el don de la profecía tendrán control de sí mismos y no divagarán.

14:34 Este mandato se halla específicamente en el contexto del uso de lenguas y de la profecía; muchas iglesias del presente, que afirman que experimentan el don de lenguas, simplemente no cumplen con esto.

14:37 La gente verdaderamente espiritual aceptará los mandatos de Pablo que se dan aquí sin atajos y sin ignorarlos.

15:2 Aferrarse al verdadero entendimiento del evangelio es un requisito para alcanzar la salvación. No tiene nada de malo repasar habitualmente las enseñanzas básicas del evangelio.

15:10 La idea de no trabajar en vano ocurre en el v. 58. La conexión enseña que la celosa labor de Pablo en respuesta a la gracia no es algo para tan sólo admirar desde la distancia; debemos tomarlo a él como un ejemplo.

15:11 La fe de la gente depende hasta cierto punto del predicador; nosotros podemos llevar a la gente a la fe o dejarlos sin fe ni esperanza porque no les predicamos (Rom. 10:14).

12 Y si Cristo es predicado que resucitó de los muertos, ¿cómo dicen algunos entre vosotros que no hay resurrección de muertos? 13 Porque si no hay resurrección de muertos, Cristo tampoco resucitó: 14 Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe. 15 Y aun somos hallados falsos testigos de Dios; porque hemos testificado de Dios que él haya levantado á Cristo; al cual no levantó, si en verdad los muertos no resucitan. 16 Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó: 17 Y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aun estáis en vuestros pecados. 18 Entonces también los que durmieron en Cristo son perdidos. 19 Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, los más miserables somos de todos los hombres. 20 Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho. 21 Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. 22 Porque así como en Adam todos mueren, así

también en Cristo todos serán vivificados. 23 Mas cada uno en su orden: Cristo las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida. 24 Luego el fin; cuando entregará el reino á Dios y al Padre, cuando habrá quitado todo imperio, y toda potencia y potestad. 25 Porque es menester que él reine, hasta poner á todos sus enemigos debajo de sus pies. 26 Y el postrer enemigo que será deshecho, será la muerte. 27 Porque todas las cosas sujetó debajo de sus pies. Y cuando dice: Todas las cosas son sujetadas á él, claro está exceptuado aquel que sujetó á él todas las cosas. 28 Mas luego que todas las cosas le fueren sujetas, entonces también el mismo Hijo se sujetará al que le sujetó á él todas las cosas, para que Dios sea todas las cosas en todos. 29 De otro modo, ¿qué harán los que se bautizan por los muertos, si en ninguna manera los muertos resucitan? ¿Por qué pues se bautizan por los muertos? 30 ¿Y por qué nosotros peligramos á toda hora? 31 Sí, por la gloria que en orden á vosotros tengo en Cristo Jesús Señor nuestro, cada

15:20 Primicias – Jesús fue la primera persona en resucitar de entre los muertos y en recibir la vida eterna. Cuando resucitemos y se nos dé la vida eterna, seremos semejantes al resto de la cosecha. Si Cristo fue las “primicias”, entonces hombres como Enoc y Elías, y ciertamente ninguno antes de los días de Cristo, no recibieron la vida eterna al término de su vida mortal.

15:22 Todos serán vivificados – Todos aquellos “en Cristo” por medio del bautismo en su muerte y resurrección.

15:28 Cristo estará eternamente sujeto a Dios, y dará su reino a Dios (v. 24). Cristo no fue sólo un poco menor que Dios durante su vida mortal; él será eternamente así. La teología trinitaria no puede contestar esto de manera satisfactoria.

15:29 Pablo no respalda la idea del ‘bautismo por los muertos’; él está diciendo que es incongruente que la gente haga esto en Corinto si ellos también niegan la resurrección; porque el bautismo simboliza la muerte (como cuando nos sumergimos en el agua) y la resurrección, como cuando salimos del agua (Rom. 6:3-5).

día muero. ³² Si como hombre batallé en Efeso contra las bestias, ¿qué me aprovecha? Si los muertos no resucitan, comamos y bebamos, que mañana moriremos. ³³ No erréis: las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres. ³⁴ Velad debidamente, y no pequéis; porque algunos no conocen á Dios: para vergüenza vuestra hablo. ³⁵ Mas dirá alguno: ¿Cómo resucitarán los muertos? ¿Con qué cuerpo vendrán? ³⁶ Necio, lo que tú siembras no se vivifica, si no muriere antes. ³⁷ Y lo que siembras, no siembras el cuerpo que ha de salir, sino el grano desnudo, acaso de trigo, ó de otro grano: ³⁸ Mas Dios le da el cuerpo como quiso, y á cada simiente su propio cuerpo. ³⁹ Toda carne no es la misma carne; mas una carne ciertamente es la de los hombres, y otra carne la de los animales, y otra la de los peces, y otra la de las aves. ⁴⁰ Y cuerpos hay celestiales, y cuerpos terrestres; mas ciertamente una es la gloria de los celestiales, y otra la de los terrestres. ⁴¹ Otra es la gloria del sol, y otra la gloria de la luna, y otra la gloria de las estrellas: porque una estrella es diferente de otra en gloria. ⁴² Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, se levantará en incorrupción; ⁴³ Se siembra en vergüenza, se levantará con gloria; se siembra en flaqueza, se levantará con potencia; ⁴⁴ Se siembra cuerpo animal, resucitará espiritual cuerpo. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual. ⁴⁵ Así también está escrito: Fué hecho el primer hombre Adam en ánima viviente; el postrer Adam en espíritu vivificante. ⁴⁶ Mas lo espiritual no es primero, sino lo animal; luego lo espiritual. ⁴⁷ El primer hombre, es de la tierra, terreno: el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo. ⁴⁸ Cual el terreno, tales también los terrenos; y cual el celestial, tales también los celestiales. ⁴⁹ Y como trajimos la imagen del terreno, traeremos también la imagen

15:32 La colosal importancia de la resurrección del cuerpo al regreso de Cristo efectivamente es mirada en menos por aquellos que equivocadamente creen que una 'alma' sube al cielo al momento de la muerte. En lo que a nosotros concierne, deberíamos vivir nuestra vida en el contexto de saber que resucitaremos, seremos juzgados, y por la gracia de Dios viviremos eternamente en su reino.

15:33 Podemos pensar que podemos ser amigos de gente mala sin que nos corrompamos; pero demos a las palabras de Pablo todo su peso.

15:38 Se nos dará un nuevo cuerpo en la resurrección; viviremos eternamente en forma corporal. Toda existencia en la Biblia es existencia corporal. Pero habrá una conexión entre quienes somos ahora, y quienes seremos eternamente; cuando morimos, nuestro carácter es como una semilla que se siembra para levantarse de nuevo en la resurrección. Por lo tanto, la personalidad y carácter que desarrollamos en esta vida son de enorme y eterna importancia.

15:41 habrá diferentes niveles de galardón en el reino, así como una estrella es más brillante que otra; algunos gobernarán cinco ciudades, y otros sobre dos (Lucas 19:19), en representación del hecho de que algunas personas en esta vida producirán más fruto que otras (Mateo 13:8).

del celestial. ⁵⁰ Esto empero digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios; ni la corrupción hereda la incorrupción. ⁵¹ He aquí, os digo un misterio: Todos ciertamente no dormiremos, mas todos seremos transformados, ⁵² En un momento, en un abrir de ojo, á la final trompeta; porque será tocada la trompeta, y los muertos serán levantados sin corrupción, y nosotros seremos transformados. ⁵³ Porque es menester que esto corruptible sea vestido de incorrupción, y esto mortal sea vestido de inmortalidad. ⁵⁴ Y cuando esto corruptible fuere vestido de incorrupción, y esto mortal fuere vestido de inmortalidad, entonces se efectuará la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte con victoria. ⁵⁵ ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿dónde, oh sepulcro, tu victoria? ⁵⁶ Ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y la potencia del pecado, la ley. ⁵⁷ Mas á Dios gracias, que nos da la victoria por el Señor nuestro Jesucristo. ⁵⁸ Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es vano.

16

CUANTO á la colecta para los santos, haced vosotros también

de la manera que ordené en las iglesias de Galacia. ² Cada primer día de la semana cada uno de vosotros aparte en su casa, guardando lo que por la bondad de Dios pudiere; para que cuando yo llegare, no se hagan entonces colectas. ³ Y cuando habré llegado, los que aprobareis por cartas, á éstos enviaré que lleven vuestro beneficio á Jerusalem. ⁴ Y si fuere digno el negocio de que yo también vaya, irán conmigo. ⁵ Y á vosotros iré, cuando hubiere pasado por Macedonia, porque por Macedonia tengo de pasar. ⁶ Y podrá ser que me quede con vosotros, ó invernaré también, para que vosotros me llevéis á donde hubiere de ir. ⁷ Porque no os quiero ahora ver de paso; porque espero estar con vosotros algún tiempo, si el Señor lo permitiere. ⁸ Empero estaré en Efeso hasta Pentecostés; ⁹ Porque se me ha abierto puerta grande y eficaz, y muchos son los adversarios. ¹⁰ Y si llegare Timoteo, mirad que esté con vosotros seguramente; porque la obra del Señor hace también como yo. ¹¹ Por tanto, nadie le tenga en poco; antes, llevadlo en paz, para que venga á mí: porque lo espero con los hermanos. ¹² Acerca del hermano Apolos, mucho le he rogado que fuese á vosotros con los hermanos; mas en ninguna manera tuvo volun-

15:50 Como todavía somos “carne y sangre”, no podemos estar ahora plenamente en el reino de Dios, ni la iglesia es plenamente el reino de Dios; porque debemos ser transformados en la resurrección antes de que podamos entrar plenamente en el reino (vs. 51-53).

16:2 Dios quiere una generosidad habitual y constante más bien que grandes actos de generosidad ocasionales.

16:7 Si el Señor lo permite – Siempre deberíamos hablar de nuestros planes sobre la base de ‘Dios mediante’ (Santiago 4:15).

tad de ir por ahora; pero irá cuando tuviere oportunidad. ¹³ Velad, estad firmes en la fe; portaos varonilmente, y esforzaos. ¹⁴ Todas vuestras cosas sean hechas con caridad. ¹⁵ Y os ruego, hermanos, (ya sabéis que la casa de Estéfanos es las primicias de Acaya, y que se han dedicado al ministerio de los santos,) ¹⁶ Que vosotros os sujetéis á los tales, y á todos los que ayudan y trabajan. ¹⁷ Huélgome de la venida de Estéfanos y de Fortunato y de Achâico: porque éstos suplieron lo que á vosotros faltaba. ¹⁸ Porque recrearon mi espíritu y el vuestro: reconoced

pues á los tales. ¹⁹ Las iglesias de Asia os saludan. Os saludan mucho en el Señor Aquila y Priscila, con la iglesia que está en su casa. ²⁰ Os saludan todos los hermanos. Saludaos los unos á los otros con ósculo santo. ²¹ La salutación de mí, Pablo, de mi mano. ²² El que no amare al Señor Jesucristo, sea anatema. Maranatha. ²³ La gracia del Señor Jesucristo sea con vosotros. ²⁴ Mi amor en Cristo Jesús sea con todos vosotros. Amén. La primera á los Corintios fué enviada de Filipos con Estéfanos, y Fortunato, y Achâico, y Timoteo.

16:14 Es posible servir a Dios aunque se haga con amor; como Pablo advierte en el capítulo 13. Es muy importante que todo lo que hacemos se haga motivado conscientemente por amor; no porque ‘tengamos que hacerlo’, no por apariencias, no por hábito y tradición.

16:15-18 El respeto nunca se puede exigir; sólo se puede ganar. Deberíamos respetar a aquellos que claramente han dado su vida para servir a otros en Cristo.

16:22 Maranata – Un lema de la iglesia primitiva, que significa ‘el Señor viene pronto’.

2 CORINTIOS

1

PABLO, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y Timoteo el hermano, á la iglesia de Dios que está en Corinto, juntamente con todos los santos que están por toda la Acaya: ² Gracia y paz á vosotros de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesucristo. ³ Bendito sea el Dios y Padre del Señor Jesucristo, el Padre de misericordias, y el Dios de toda consolación, ⁴ El cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar á los que están en cualquiera angustia, con la consolación con que nosotros somos consolados de Dios. ⁵ Porque de la manera que abundan en nosotros las aflicciones de Cristo, así abunda también por el mismo Cristo nuestra consolación. ⁶ Mas si somos atribulados, es por vuestra consolación y salud; la cual es obrada en el sufrir las mismas aflicciones que nosotros también padecemos: ó si somos consolados, es por vuestra consolación y salud; ⁷ Y nuestra esperanza de vosotros es firme; es-

tando ciertos que como sois compañeros de las aflicciones, así también lo sois de la consolación. ⁸ Porque hermanos, no queremos que ignoréis de nuestra tribulación que nos fué hecha en Asia; que sobremanera fuimos cargados sobre nuestras fuerzas de tal manera que estuviésemos en duda de la vida. ⁹ Mas nosotros tuvimos en nosotros mismos respuesta de muerte, para que no confiemos en nosotros mismos, sino en Dios que levanta los muertos: ¹⁰ El cual nos libró, y libra de tanta muerte; en el cual esperamos que aun nos librárá; ¹¹ Ayudándonos también vosotros con oración por nosotros, para que por la merced hecha á nos por respeto de muchos, por muchos sean hechas gracias por nosotros. ¹² Porque nuestra gloria es esta: el testimonio de nuestra conciencia, que con simplicidad y sinceridad de Dios, no con sabiduría carnal, mas con la gracia de Dios, hemos conversado en el mundo, y muy más con vosotros. ¹³ Porque no os escribimos otras cosas de las que leéis, ó también

1:4 Una razón de nuestros sufrimientos es que el consuelo que recibimos por ellos podamos compartirlo con otros que estén sufriendo lo mismo. Pero esto sólo será posible si estamos en relación con los demás de manera significativa; y el sufrimiento tiene una forma de hacernos egocéntricos. Pablo entendía este principio tan bien que pudo escribir que sus sufrimientos tenían el propósito de que él pudiera consolar a los corintios (v. 6).

1:9 Sentencia de muerte en nosotros mismos – Pablo puede estar refiriéndose a que recibió una condena de muerte de parte de las autoridades locales, o a su recuperación de una enfermedad terminal.

1:13 ‘Lo que escribimos es lo que leéis’ puede ser una forma de decir que ellos sabían dentro de su conciencia, a la primera lectura de sus palabras, que había congruencia entre las palabras y acciones de Pablo; como también debería haber en nuestras palabras.

conocéis: y espero que aun hasta el fin las conoceréis: ¹⁴ Como también en parte habéis conocido que somos vuestra gloria, así como también vosotros la nuestra, para el día del Señor Jesús. ¹⁵ Y con esta confianza quise primero ir á vosotros, para que tuvieseis una segunda gracia; ¹⁶ Y por vosotros pasar á Macedonia, y de Macedonia venir otra vez á vosotros, y ser vuelto de vosotros á Judea. ¹⁷ Así que, pretendiendo esto, ¿usé quizá de liviandad? ó lo que pienso hacer, ¿piénsolo según la carne, para que haya en mí Sí y No? ¹⁸ Antes, Dios fiel sabe que nuestra palabra para con vosotros no es Sí y No. ¹⁹ Porque el Hijo de Dios, Jesucristo, que por nosotros ha sido entre vosotros predicado, por mí y Silvano y Timoteo, no ha sido Sí y No; mas ha sido Sí en él. ²⁰ Porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por nosotros á gloria de Dios. ²¹ Y el que nos confirma con vosotros en Cristo, y el que nos ungió, es Dios; ²² El cual también nos ha sellado, y dado la prenda del Espíritu en nuestros corazones. ²³ Mas yo llamo á Dios por testigo sobre mi alma, que por ser indulgente con vosotros no he pasado todavía á Corinto. ²⁴ No que nos enseñoreemos de vuestra fe, mas somos ayudadores de vuestro gozo: porque por la fe estáis firmes.

2

ESTO pues determiné para conmigo, no venir otra vez á vosotros con tristeza. ² Porque si yo os contristo, ¿quién será luego el que me alegrará, sino aquel á quien yo contristare? ³ Y esto mismo os escribí, porque cuando llegare no tenga tristeza sobre tristeza de los que me debiera gozar; confiando en vosotros todos que mi gozo es el de todos vosotros. ⁴ Porque por la mucha tribulación y angustia del corazón os escribí con muchas lágrimas; no para que fueseis contristados, mas para que supieseis cuánto más amor tengo para con vosotros. ⁵ Que si alguno me contristó, no me contristó á mí, sino en parte, por no cargaros, á todos vosotros. ⁶ Bástale al tal esta reprehensión hecha de muchos; ⁷ Así que, al contrario, vosotros más bien lo perdonéis y consoléis, porque no sea el tal consumido de demasiada tristeza. ⁸ Por lo cual os ruego que confirméis el amor para con él. ⁹ Porque también por este fin os escribí, para tener experiencia de vosotros si sois obedientes en todo. ¹⁰ Y al que vosotros perdonareis, yo también: porque también yo lo que he perdonado, si algo he perdonado, por vosotros lo he hecho en persona de Cristo; ¹¹ Porque no seamos engañados de Satanás: pues no ignoramos sus maquinaciones. ¹² Cuando

1:19 La totalmente positiva naturaleza del Señor Jesús debería estar reflejada en nuestro carácter positivo y sentido de propósito en la vida (v. 17).

2:6 Esto puede referirse al hermano inmoral sobre el cual Pablo ya había escrito en 1 Cor. 5, aconsejando a la iglesia que se separaran de esta persona. Pero Pablo sabía que la excesiva separación, incluso de semejante persona inmoral, puede resultar en daño psicológico y espiritual si ellos se han arrepentido (v. 7).

vine á Troas para el evangelio de Cristo, aunque me fué abierta puerta en el Señor, ¹³ No tuve reposo en mi espíritu, por no haber hallado á Tito mi hermano: así, despidiéndome de ellos, partí para Macedonia. ¹⁴ Mas á Dios gracias, el cual hace que siempre triunfemos en Cristo Jesús, y manifiesta el olor de su conocimiento por nosotros en todo lugar. ¹⁵ Porque para Dios somos buen olor de Cristo en los que se salvan, y en los que se pierden: ¹⁶ A éstos ciertamente olor de muerte para muerte; y á aquéllos olor de vida para vida. Y para estas cosas ¿quién es suficiente? ¹⁷ Porque no somos como muchos, mercaderes falsos de la palabra de Dios: antes con sinceridad, como de Dios, delante de Dios, hablamos en Cristo.

3

¿COMENZAMOS otra vez á Calabarnos á nosotros mismos? ¿ó tenemos necesidad, como algunos, de letras de recomendación para vosotros, ó de recomendación de vosotros? ² Nuestras letras sois vosotros, escritas en nuestros corazones, sabidas y leídas de todos los hombres;

³ Siendo manifiesto que sois letra de Cristo administrada de nosotros, escrita no con tinta, mas con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazón. ⁴ Y tal confianza tenemos por Cristo para con Dios: ⁵ No que seamos suficientes de nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra suficiencia es de Dios; ⁶ El cual asimismo nos hizo ministros suficientes de un nuevo pacto: no de la letra, mas del espíritu; porque la letra mata, mas el espíritu vivifica. ⁷ Y si el ministerio de muerte en la letra grabado en piedras, fué con gloria, tanto que los hijos de Israel no pudiesen poner los ojos en la faz de Moisés á causa de la gloria de su rostro, la cual había de perecer, ⁸ ¿Cómo no será más bien con gloria el ministerio del espíritu? ⁹ Porque si el ministerio de condenación fué con gloria, mucho más abundará en gloria el ministerio de justicia. ¹⁰ Porque aun lo que fué glorioso, no es glorioso en esta parte, en comparación de la excelente gloria. ¹¹ Porque si lo que perece tuvo gloria, mucho más será en gloria lo que permanece. ¹² Así que, teniendo tal esperanza, hablamos

2:12 Se abrió una puerta – A veces Dios nos da oportunidades para ser un testigo especial de él, y debemos tener el valor de tomarlas.

2:14 Esto alude al triunfo romano, según el cual los victoriosos soldados marchaban por las calles en gloria y quemando incienso después de derrotar a su enemigo. La victoria de Jesús en la cruz debería llenarnos de semejante sentido de victoria y gloria.

3:2 El hecho que Pablo había convertido a los corintios era la base sobre la cual tenía autoridad sobre ellos; él no necesitaba ninguna carta de ninguna otra autoridad.

3:12 “Franqueza” es una palabra que a menudo se relaciona con la predicación del evangelio en los Hechos. Nosotros que somos tímidos por naturaleza e inseguros para testificar a otros, podemos ser inspirados con franqueza por el hecho de que tenemos una esperanza segura. Si creemos, viviremos eternamente en el reino de Dios, y encontraremos fuerza para compartir con otros estas buenas nuevas (véase 4:13).

con mucha confianza; ¹³ Y no como Moisés, que ponía un velo sobre su faz, para que los hijos de Israel no pusiesen los ojos en el fin de lo que había de ser abolido. ¹⁴ Empero los sentidos de ellos se embotaron; porque hasta el día de hoy les queda el mismo velo no descubierto en la lección del antiguo testamento, el cual por Cristo es quitado. ¹⁵ Y aun hasta el día de hoy, cuando Moisés es leído, el velo está puesto sobre el corazón de ellos. ¹⁶ Mas cuando se convirtieren al Señor, el velo se quitará. ¹⁷ Porque el Señor es el Espíritu; y donde hay el Espíritu del Señor, allí hay libertad. ¹⁸ Por tanto, nosotros todos, mirando á cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma semejanza, como por el Espíritu del Señor.

4

POR lo cual teniendo nosotros esta administración según la misericordia que hemos alcanzado, no desmayamos; ² Antes quitamos los escondrijos de vergüenza, no andando con astucia, ni adulterando la palabra de Dios, sino por manifestación de la verdad encomendándonos á nosotros mismos á toda conciencia humana delante de Dios. ³ Que si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto: ⁴ En los cuales el dios de este siglo cegó los entendimientos de los incrédulos, para que no les resplandezca la lumbre del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios. ⁵ Porque no nos predicamos á nosotros mismos, sino á Jesucristo, el Señor; y nosotros vuestros siervos por Jesús. ⁶ Porque Dios, que man-

3:13 El antiguo pacto (v. 14), la Ley de Moisés, estaba desvaneciéndose (v. 11). Finalmente llegará a su término con la destrucción del templo en el año 70 d.C. Esto significa que no estamos obligados a guardar la Ley de Moisés en el presente; se desvaneció.

3:18 Cuando Moisés habló con el ángel, la gloria del rostro del ángel se reflejó en el rostro de Moisés, y él la irradiaba a los demás. Si estamos en una relación personal con Jesús, su gloria, su personalidad, se reflejará desde nuestro rostro a los demás; y, además, llegaremos a ser como él. Su rostro será nuestro. Es por eso que debemos leer los relatos del evangelio de manera habitual y meditar en Jesús como persona; con sólo conocerlo nos transformará.

4:4 Lo que ciega los ojos de los hombres son las tinieblas (1 Juan 2:11), es decir, no andar conforme a la luz de la palabra de Dios. Hay un solo Dios; no dos. Dios, y no Satanás, cegó a Israel para que no vieran el evangelio (Rom. 11:8); 2 Cor. 3:14 dice que su mente fue cegada o “endurecida” (Revised Version) como ocurrió con Faraón. Quienquiera que sea o haya sido “el dios de este mundo”, Dios obró por medio de él y, por lo tanto, es mayor que él. En Efesios 4:18 Pablo definió específicamente lo que él daba a entender por “tinieblas”: “Teniendo el entendimiento entenebrecido... por la ignorancia que en ellos hay, por la ceguera de su corazón” (Versión Rey Santiago). Esa oposición era el verdadero adversario o Satanás. Probablemente Pablo está citando la frase “el dios de este mundo” de escritos judíos contemporáneos más bien que creer realmente que existiera semejante ‘dios’.

4:5 La predicación puede llegar a ser un ejercicio de mucho orgullo si lo usamos para proyectarnos hacia los demás. El contenido de nuestro mensaje debe ser Jesús.

dó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo. ⁷ Tenemos empero este tesoro en vasos de barro, para que la alteza del poder sea de Dios, y no de nosotros: ⁸ Estando atribulados en todo, mas no angustiados; en apuros, mas no desesperamos; ⁹ Perseguidos, mas no desamparados; abatidos, mas no perecemos; ¹⁰ Llevando siempre por todas partes la muerte de Jesús en el cuerpo, para que también la vida de Jesús sea manifestada en nuestros cuerpos. ¹¹ Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados á muerte por Jesús, para que también la vida de Jesús sea manifestada en nuestra carne mortal. ¹² De manera que la muerte obra en nosotros, y en vosotros la vida. ¹³ Empero teniendo el mismo espíritu de fe, conforme á lo que está escrito: Creí, por lo cual también hablé: nosotros también creemos, por lo cual también hablamos; ¹⁴ Estando ciertos que el que levantó al Señor Jesús, á nosotros también nos levantará por Jesús, y nos pondrá con vosotros. ¹⁵ Porque todas estas cosas padecemos por vosotros, para que abundando la gracia por muchos, en el hacimiento de gracias sobreabunde á gloria de Dios. ¹⁶ Por tanto, no desmayamos: antes

aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior empero se renueva de día en día. ¹⁷ Porque lo que al presente es momentáneo y leve de nuestra tribulación, nos obra un sobremanera alto y eterno peso de gloria; ¹⁸ No mirando nosotros á las cosas que se ven, sino á las que no se ven: porque las cosas que se ven son temporales, mas las que no se ven son eternas.

5

PORQUE sabemos, que si la casa terrestre de nuestra habitación se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna en los cielos. ² Y por esto también gemimos, deseando ser sobrevestidos de aquella nuestra habitación celestial; ³ Puesto que en verdad habremos sido hallados vestidos, y no desnudos. ⁴ Porque asimismo los que estamos en este tabernáculo, gemimos agravados; porque no quisiéramos ser desnudados, sino sobrevestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida. ⁵ Mas el que nos hizo para esto mismo, es Dios; el cual nos ha dado la prenda del Espíritu. ⁶ Así que vivimos confiados siempre, y sabiendo, que entre tanto que estamos en el cuerpo, peregrinamos ausentes del Señor; ⁷ (Porque por fe andamos, no por vista;) ⁸ Mas confiamos, y más quisiéramos partir

4:10 El principio del bautismo obra cada día en nuestra vida; perdiéndose temporalmente [muriendo] y sin embargo participando en la vida de resurrección de Jesús (Rom. 6:3-5).

5:3 Hallados desnudos – Aquellos que sean rechazados por Jesús en el juicio final serán “hallados desnudos” (Apc. 16:15) porque no han desarrollado nada en la cuenta de Dios. En un simbolismo similar, Jesús nos dice que guardemos tesoro en el cielo con Dios por la manera en que vivimos y pensamos en el presente (Mateo 6:20).

del cuerpo, y estar presentes al Señor. ⁹ Por tanto procuramos también, ó ausentes, ó presentes, serle agradables: ¹⁰ Porque es menester que todos nosotros parezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que hubiere hecho por medio del cuerpo, ora sea bueno ó malo. ¹¹ Estando pues poseídos del temor del Señor, persuadimos á los hombres, mas á Dios somos manifiestos; y espero que también en vuestras conciencias somos manifiestos. ¹² No nos encomendamos pues otra vez á vosotros, sino os damos ocasión de gloriaros por nosotros, para que tengáis qué responder contra los que se glorían en las apariencias, y no en el corazón. ¹³ Porque si lo queamos, es para Dios; y si estamos en seso, es para vosotros. ¹⁴ Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: Que si uno murió por todos, luego todos son muertos; ¹⁵ Y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, mas para aquel que murió y resucitó por ellos. ¹⁶ De manera que nosotros de aquí adelante á nadie conocemos según

la carne: y aun si á Cristo conocimos según la carne, empero ahora ya no le conocemos. ¹⁷ De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. ¹⁸ Y todo esto es de Dios, el cual nos reconcilió á sí por Cristo; y nos dió el ministerio de la reconciliación. ¹⁹ Porque ciertamente Dios estaba en Cristo reconciliando el mundo á sí, no imputándole sus pecados, y puso en nosotros la palabra de la reconciliación. ²⁰ Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio nuestro; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios. ²¹ Al que no conoció pecado, hizo pecado por nosotros, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

6

Y ASÍ nosotros, como ayudadores juntamente con él, os exhortamos también á que no recibáis en vano la gracia de Dios, ² (Porque dice: En tiempo aceptable te he oído, y en día de salud te he socorrido:

5:9 En casa o ausente – Ya sea que estemos muertos o vivos al regreso del Señor Jesús. Si morimos, estaremos inconscientes hasta que él regrese; pero, efectivamente, nuestra muerte será para nosotros su regreso, porque el siguiente momento consciente para nosotros será la resurrección y estar con el Señor Jesús.

5:10 El resultado de cómo viviremos nuestra vida lo recibiremos en forma corporal; ya sea que permanezcamos mortales y muramos “la segunda muerte”, o no seamos afectados por la segunda muerte (Apoc. 2:11) porque se nos dará un cuerpo inmortal semejante al que tiene Jesús en el presente. Note que existiremos eternamente en forma corporal; toda existencia que se menciona en la Biblia es existencia corporal.

5:17 Somos “en Cristo” por el bautismo (Rom. 6:3-5), y de este modo llegamos a ser parte de una nueva creación, de la cual Cristo es el creador.

5:20 Nosotros somos representantes de Cristo en la tierra, y así cuando la gente se encuentra con nosotros, ellos se encuentran con Jesús. Nuestra conducta debe ser apropiada para esto (6:3, 4).

he aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salud:) ³ No dando á nadie ningún escándalo, porque el ministerio nuestro no sea vituperado: ⁴ Antes habiéndonos en todas cosas como ministros de Dios, en mucha paciencia, en tribulaciones, en necesidades, en angustias; ⁵ En azotes, en cárceles, en alborotos, en trabajos, en vigili-
 as, en ayunos; ⁶ En castidad, en ciencia, en longanimidad, en bondad, en Espíritu Santo, en amor no fingido; ⁷ En palabra de verdad, en potencia de Dios, en armas de justicia á diestro y á siniestro; ⁸ Por honra y por deshonra, por infamia y por buena fama; como engañadores, mas hombres de verdad; ⁹ Como ignorados, mas conocidos; como muriendo, mas he aquí vivimos; como castigados, mas no muertos; ¹⁰ Como doloridos, mas siempre gozosos; como pobres, mas enriqueciendo á muchos; como no teniendo nada, mas poseyéndolo todo. ¹¹ Nuestra boca está abierta á vosotros, oh Corintios: nuestro co-

razón es ensanchado. ¹² No estáis estrechos en nosotros, mas estáis estrechos en vuestras propias entrañas. ¹³ Pues, para corresponder al propio modo (como á hijos hablo), ensanchaos también vosotros. ¹⁴ No os juntéis en yugo con los infieles: porque ¿qué compañía tiene la justicia con la injusticia? ¿y qué comunión la luz con las tinieblas? ¹⁵ ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿ó qué parte el fiel con el infiel? ¹⁶ ¿Y qué concierto el templo de Dios con los ídolos? porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: Habitaré y andaré en ellos; y seré el Dios de ellos, y ellos serán mi pueblo. ¹⁷ Por lo cual salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo; y yo os recibiré, ¹⁸ Y seré á vosotros Padre, y vosotros me seréis á mí hijos é hijas, dice el Señor Todopoderoso.

7

ASÍ que, amados, pues tenemos tales promesas, limpiémonos de

6:2 El énfasis en la palabra “ahora” refleja la importancia crucial de la vida y de vivir en el presente. Estamos viviendo en momentos de una oportunidad asombrosa y eterna. En el día del juicio será demasiado tarde.

6:8 Por mala fama – El hecho de que seremos calumniados es una prueba de que somos siervos de Dios (v. 4).

6:11 Los corintios eran agresivos con Pablo, y sin embargo él les abrió su corazón; hay más detalle autobiográfico de Pablo en sus cartas dirigidas a ellos que en ninguna otra de sus cartas.

6:14 Yugo desigual – Este principio afecta a aquellos que elegimos para casarnos y tener profundas relaciones, sabiendo que la mala compañía corrompe los buenos hábitos espirituales (1 Cor. 15:33).

6:17 Hemos de salir de este mundo, y sin embargo ser una luz para el mundo. Por lo tanto, nuestra separación de ellos es de su conducta pecaminosa. El mandato de separarnos es positivo; hemos de estar separados del mundo a fin de que podamos estar separados para allegarnos a Dios mismo; este es el significado de la idea hebrea de ‘santidad’.

toda inmundicia de carne y de espíritu, perfeccionando la santificación en temor de Dios. ² Admitidnos: á nadie hemos injuriado, á nadie hemos corrompido, á nadie hemos engañado. ³ No para condenaros lo digo; que ya he dicho antes que estáis en nuestros corazones, para morir y para vivir juntamente. ⁴ Mucha confianza tengo de vosotros, tengo de vosotros mucha gloria; lleno estoy de consolación, sobreabundo de gozo en todas nuestras tribulaciones. ⁵ Porque aun cuando vinimos á Macedonia, ningún reposo tuvo nuestra carne; antes, en todo fuimos atribulados: de fuera, cuestiones; de dentro, temores. ⁶ Mas Dios, que consuela á los humildes, nos consoló con la venida de Tito: ⁷ Y no sólo con su venida, sino también con la consolación con que él fué consolado acerca de vosotros, haciéndonos saber vuestro deseo grande, vuestro lloro, vuestro celo por mí, para que así me gozase más. ⁸ Porque aunque os contristé por la carta, no me arrepiento, bien que me arrepentí; porque veo que aquella carta, aunque por algún tiem-

po os contristó, ⁹ Ahora me gozo, no porque hayáis sido contristados, sino porque fuisteis contristados para arrepentimiento; porque habéis sido contristados según Dios, para que ninguna pérdida padecieseis por nuestra parte. ¹⁰ Porque el dolor que es según Dios, obra arrepentimiento saludable, de que no hay que arrepentirse; mas el dolor del siglo obra muerte. ¹¹ Porque he aquí, esto mismo que según Dios fuisteis contristados, cuánta solicitud ha obrado en vosotros, y aun defensa, y aun enojo, y aun temor, y aun gran deseo, y aun celo, y aun vindicación. En todo os habéis mostrado limpios en el negocio. ¹² Así que, aunque os escribí, no fué por causa del que hizo la injuria, ni por causa del que la padeció, mas para que os fuese manifiesta nuestra solicitud que tenemos por vosotros delante de Dios. ¹³ Por tanto, tomamos consolación de vuestra consolación: empero mucho más nos gozamos por el gozo de Tito, que haya sido recreado su espíritu de todos vosotros. ¹⁴ Pues si algo me he gloriado para con él de vosotros, no he

7:3 Pablo habla habitualmente de morir juntos en el contexto de tomar parte en la muerte en la muerte y resurrección de Cristo, un proceso que empieza con el bautismo (Rom. 6:3-5). Pero nuestros hermanos y hermanas en Cristo son también parte de su cuerpo, y, por lo tanto, debemos pensar en términos de morir y vivir con ellos también; incluso con aquellos como los creyentes corintios que eran agresivos con Pablo (12:16 etc.) y los cuales eran débiles en su entendimiento y conducta.

7:7 En otro lugar en 2 Corintios queda claro que los corintios eran agresivos con Pablo; y sin embargo él trataba de ser tan positivo con ellos como podía, creyendo en las amables palabras de ellos hasta donde era posible sin ser ingenuo.

7:10 Nuestra salvación implica arrepentimiento, y esto proviene de la "tristeza de manera piadosa". ¿Cuán a menudo experimentamos esto mientras reflexionamos en nuestros fracasos?

7:13 Si somos generosos, entonces el gozo de los demás se hace nuestro gozo. Gozo no es sólo experimentar en cosas que nos hacen felices de manera personal.

sido avergonzado; antes, como todo lo que habíamos dicho de vosotros era con verdad, así también nuestra gloria delante de Tito fué hallada verdadera. ¹⁵ Y sus entrañas son más abundantes para con vosotros, cuando se acuerda de la obediencia de todos vosotros, de cómo lo recibisteis con temor y temblor. ¹⁶ Me gozo de que en todo estoy confiado de vosotros.

8

ASIMISMO, hermanos, os hacemos saber la gracia de Dios que ha sido dada á las iglesias de Macedonia: ² Que en grande prueba de tribulación, la abundancia de su gozo y su profunda pobreza abundaron en riquezas de su bondad. ³ Pues de su grado han dado conforme á sus fuerzas, yo testifico, y aun sobre sus fuerzas; ⁴ Pidiéndonos con muchos ruegos, que aceptásemos la gracia y la comunicación del servicio para los santos. ⁵ Y no como lo esperábamos, mas aun á sí mismos se dieron primeramente al Señor, y á nosotros por la voluntad de Dios. ⁶ De manera que exhortamos á Tito, que como comenzó antes, así también acabe esta gracia entre vosotros también. ⁷ Por tanto, como en todo abundáis, en fe,

y en palabra, y en ciencia, y en toda solicitud, y en vuestro amor para con nosotros, que también abundéis en esta gracia. ⁸ No hablo como quien manda, sino para poner á prueba, por la eficacia de otros, la sinceridad también de la caridad vuestra. ⁹ Porque ya sabéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor de vosotros se hizo pobre, siendo rico; para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos. ¹⁰ Y en esto doy mi consejo; porque esto os conviene á vosotros, que comenzasteis antes, no sólo á hacerlo, mas aun á quererlo desde el año pasado. ¹¹ Ahora pues, llevad también á cabo el hecho, para que como estuvisteis prontos á querer, así también lo estéis en cumplir conforme á lo que tenéis. ¹² Porque si primero hay la voluntad pronta, será acepta por lo que tiene, no por lo que no tiene. ¹³ Porque no digo esto para que haya para otros desahogo, y para vosotros apretura; ¹⁴ Sino para que en este tiempo, con igualdad, vuestra abundancia supla la falta de ellos, para que también la abundancia de ellos supla vuestra falta, porque haya igualdad; ¹⁵ Como está escrito: El que recogió mucho, no tuvo más; y el que poco, no tuvo menos. ¹⁶ Empero gracias á Dios que

8:1, 2 La gracia o cariñosa amabilidad de Dios obtiene de nosotros generosidad o ‘entrega’; porque la palabra griega traducida como “gracia” significa ‘don’. No podemos ser pasivos con el don de la gracia que salva.

8:12 De esta manera, una persona pobre puede también ser generosa. Si la gracia de Dios nos motiva a la generosidad, pero simplemente no tenemos las cosas que nos gustaría dar a los demás, entonces nuestro deseo de dar él lo considera de todas maneras como si lo hubiésemos hecho.

8:15 Esta cita del Antiguo Testamento implica que algunos israelitas recogían cada día más maná que otros que eran tal vez débiles o ancianos. Pero aquellos que recogían más compartían su excedente con aquellos que no podían recoger lo suficiente.

dió la misma solicitud por vosotros en el corazón de Tito. ¹⁷ Pues á la verdad recibió la exhortación; mas estando también muy solícito, de su voluntad partió para vosotros. ¹⁸ Y enviamos juntamente con él al hermano cuya alabanza en el evangelio es por todas las iglesias; ¹⁹ Y no sólo esto, mas también fué ordenado por las iglesias el compañero de nuestra peregrinación para llevar esta gracia, que es administrada de nosotros para gloria del mismo Señor, y para demostrar vuestro pronto ánimo: ²⁰ Evitando que nadie nos vitupere en esta abundancia que ministramos; ²¹ Procurando las cosas honestas, no sólo delante del Señor, mas aun delante de los hombres. ²² Enviamos también con ellos á nuestro hermano, al cual muchas veces hemos experimentado diligente, mas ahora mucho más con la mucha confianza que tiene en vosotros. ²³ Ora en orden á Tito, es mi compañero y coadjutor para con vosotros; ó acerca de nuestros hermanos, los mensajeros son de las iglesias, y la gloria de Cristo. ²⁴ Mostrad pues, para con ellos á la faz de las iglesias la prueba de vuestro amor, y de nuestra gloria acerca de vosotros.

9

PORQUE cuanto á la suministración para los santos, por demás me es escribiros; ² Pues conozco vuestro pronto ánimo, del cual me glorío yo entre los de Macedonia, que Acaya está apercebida desde el año pasado; y vuestro ejemplo ha estimulado á muchos. ³ Mas he enviado los hermanos, porque nuestra gloria de vosotros no sea vana en esta parte; para que, como lo he dicho, estéis apercebidos; ⁴ No sea que, si vinieren conmigo Macedonios, y os hallaren desapercibidos, nos avergoncemos nosotros, por no decir vosotros, de este firme gloriarnos. ⁵ Por tanto, tuve por cosa necesaria exhortar á los hermanos que fuesen primero á vosotros, y apresten primero vuestra bendición antes prometida, para que esté aparejada como de bendición, y no como de mezquindad. ⁶ Esto empero digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra en bendiciones, en bendiciones también segará. ⁷ Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ó por necesidad; porque Dios ama el dador alegre. ⁸ Y poderoso es Dios para hacer que abunde en

8:16 Dios puso en nuestro corazón sentimientos tales como las necesidades de otros, y debemos seguir su guía.

8:23 Cristo se gloría en aquellos que hacen su obra de cuidar a los demás; él tiene un punto de vista muy positivo de sus siervos.

9:2 El celo y el entusiasmo por ser generoso son contagiosos; pero la generosidad y el interés por los demás no deben ser tan sólo palabras, como era en el caso de los corintios y como es tan a menudo en las conversaciones entre creyentes; debe haber acciones concretas (v. 3).

9:6 El resultado de nuestra generosidad vendrá en la cosecha, que es al regreso de Cristo (Mateo 13:30). Podemos ser generosos con cosas que no sean dinero.

9:7 Dar a otros lo que sea, (no tan sólo dinero), debería hacerse con gozo y no porque

vosotros toda gracia; á fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo que basta, abundéis para toda buena obra: ⁹ Como está escrito: Derramó, dió á los pobres; su justicia permanece para siempre. ¹⁰ Y el que da simiente al que siembra, también dará pan para comer, y multiplicará vuestra sementera, y aumentará los crecimientos de los frutos de vuestra justicia; ¹¹ Para que estéis enriquecidos en todo para toda bondad, la cual obra por nosotros hacimiento de gracias á Dios. ¹² Porque la sumministración de este servicio, no solamente suple lo que á los santos falta, sino también abunda en muchos hacimientos de gracias á Dios: ¹³ Que por la experiencia de esta sumministración glorifican á Dios por la obediencia que profesáis al evangelio de Cristo, y por la bondad de contribuir para ellos y para todos; ¹⁴ Asimismo por la oración de ellos á favor vuestro, los cuales os quieren á causa de la eminente gracia de Dios en vosotros. ¹⁵ Gracias á Dios por su don inefable.

10

EMPERO yo Pablo, os ruego por la mansedumbre y modestia de Cristo, yo que presente ciertamente soy bajo entre vosotros, mas ausente soy confiado entre vosotros: ² Ruego pues, que cuando estuviere presente, no tenga que ser atrevido con la confianza con que estoy en ánimo de ser resuelto para con algunos, que nos tienen como si anduviésemos según la carne. ³ Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne, ⁴ (Porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas;) ⁵ Destruyendo consejos, y toda altura que se levanta contra la ciencia de Dios, y cautivando todo intento á la obediencia de Cristo; ⁶ Y estando prestos para castigar toda desobediencia, cuando vuestra obediencia fuere cumplida. ⁷ Miráis las cosas según la apariencia. Si alguno está confiado en sí mismo que es de Cristo, esto también piense por sí mismo, que como él es de Cristo, así también nosotros somos de Cris-

sentimos que tenemos que hacerlo, o porque se espera que lo hagamos; debería ser el resultado de una decisión consciente que tomemos privadamente.

9:8 Si verdaderamente deseamos ser generosos, entonces Dios nos dará lo que se requiere para que podamos ser generosos; nos dará aun más semilla para sembrar a fin de que la cosecha de ello (tanto en términos de alabanza a él de parte de los receptores como de la gloria que recibiremos en el reino) será mayor (vs. 10-12). Jesús enseñó lo mismo en Lucas 11:5-7; se nos dará todo lo que pidamos, si lo pedimos a fin de dar a los demás aquello que ellos realmente necesitan, pero que ciertamente nosotros no tenemos.

10:5 La esencia del cristianismo es ser de mente espiritual para mantener todos nuestros pensamientos bajo control.

10:7 Así también nosotros somos – Todo lo que sabemos de Cristo, por nuestra propia experiencia, no menos su generoso amor, presencia y perdón de nosotros, debemos reconocer que también es la experiencia de nuestros hermanos en Cristo con los cuales podemos tener diferencias.

to. ⁸ Porque aunque me glorie aún un poco de nuestra potestad (la cual el Señor nos dió para edificación y no para vuestra destrucción), no me avergonzaré; ⁹ Porque no parezca como que os quiero espantar por cartas. ¹⁰ Porque á la verdad, dicen, las cartas son graves y fuertes; mas la presencia corporal flaca, y la palabra menospreciable. ¹¹ Esto piense el tal, que cuales somos en la palabra por cartas estando ausentes, tales seremos también en hechos, estando presentes. ¹² Porque no osamos entremeternos ó compararnos con algunos que se alaban á sí mismos: mas ellos, midiéndose á sí mismos por sí mismos, y comparándose consigo mismos no son juiciosos. ¹³ Nosotros empero, no nos gloriaremos fuera de nuestra medida, sino conforme á la medida de la regla, de la medida que Dios nos repartió, para llegar aun hasta vosotros. ¹⁴ Por-

que no nos extendemos sobre nuestra medida, como si no llegásemos hasta vosotros: porque también hasta vosotros hemos llegado en el evangelio de Cristo: ¹⁵ No gloriándonos fuera de nuestra medida en trabajos ajenos; mas teniendo esperanza del crecimiento de vuestra fe, que seremos muy engrandecidos entre vosotros, conforme á nuestra regla. ¹⁶ Y que anunciaremos el evangelio en los lugares más allá de vosotros, sin entrar en la medida de otro para gloriarnos en lo que ya estaba aparejado. ¹⁷ Mas el que se gloria, gloríese en el Señor. ¹⁸ Porque no el que se alaba á sí mismo, el tal es aprobado; mas aquel á quien Dios alaba.

11

OJALÁ toleraseis un poco mi locura; empero toleradme. ² Pues que os celo con celo de Dios; porque os he desposado á un marido, para

10:8 La autoridad, sea en una iglesia, sobre los niños, en un matrimonio, en el lugar de trabajo, es un don de Dios que se debe usar de manera positiva para edificar a otros, más bien que para nuestra propia glorificación y, por consiguiente, la destrucción negativa de otros.

10:10 Pablo puede haber tenido alguna debilidad física o deformidad que lo hacía poco atractivo (10:1; 11:6); una “espina en la carne” (12:7). Dios se deleita en usar para hacer su obra a aquellos con debilidades, y Pablo era un gran ejemplo de esto.

10:12 Tendemos a compararnos espiritualmente con otras personas y concluir que no estamos tan mal. Pero la norma de comparación debe ser con Jesús. Él era de nuestra naturaleza, nuestro representante, de modo que podemos realísticamente hacer esto.

10:16 De modo que... – Si los conversos de Pablo en Corinto crecían espiritualmente, entonces él estimaba que sería usado para llevar el evangelio a otras nuevas áreas. Por lo tanto, la inmadurez de ellos era un obstáculo para la difusión del evangelio y la salvación de otros.

11:2 En el bautismo somos desposados para casarnos con Cristo. Como Pablo los había llevado a Cristo, él sintió la necesidad de asegurarse de que ellos fueran una virgen para Cristo; cada acto de infidelidad, ir en pos de otros dioses, no es menos terrible que una virgen desposada que ande por ahí durmiendo con otros hombres. Era por amor a los sentimientos de Cristo, por el bien de cómo Pablo amaba y sentía por Cristo que él tanto quería, que los corintios deberían ser fieles a él.

presentaros como una virgen pura á Cristo. ³ Mas temo que como la serpiente engañó á Eva con su astucia, sean corrompidos así vuestros sentidos en alguna manera, de la simplicidad que es en Cristo. ⁴ Porque si el que viene, predicare otro Jesús que el que hemos predicado, ó recibiereis otro espíritu del que habéis recibido, ú otro evangelio del que habéis aceptado, lo sufrirais bien. ⁵ Cierto pienso que en nada he sido inferior á aquellos grandes apóstoles. ⁶ Porque aunque soy basto en la palabra, empero no en la ciencia: mas en todo somos ya del todo manifiestos á vosotros. ⁷ ¿Pequé yo humillándome á mí mismo, para que vosotros fueseis ensalzados, porque os he predicado el evangelio de Dios de balde? ⁸ He despojado las otras iglesias, recibiendo salario para ministraros á vosotros. ⁹ Y estando con vosotros y teniendo necesidad, á ninguno fui carga; porque lo que me faltaba, suplieron los hermanos que vinieron de

Macedonia: y en todo me guardé de seros gravoso, y me guardaré. ¹⁰ Es la verdad de Cristo en mí, que esta gloria no me será cerrada en las partes de Acaya. ¹¹ ¿Por qué? ¿porque no os amo? Dios lo sabe. ¹² Mas lo que hago, haré aún, para cortar la ocasión de aquellos que la desean, á fin de que en aquello que se glorían, sean hallados semejantes á nosotros. ¹³ Porque éstos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, transfigurándose en apóstoles de Cristo. ¹⁴ Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se transfigura en ángel de luz. ¹⁵ Así que, no es mucho si también sus ministros se transfiguran como ministros de justicia; cuyo fin será conforme á sus obras. ¹⁶ Otra vez digo: Que nadie me estime ser loco; de otra manera, recibidme como á loco, para que aun me gloríe yo un poquito. ¹⁷ Lo que hablo, no lo hablo según el Señor, sino como en locura, con esta confianza de gloria. ¹⁸ Pues que muchos se glorían se-

11:3 Pablo veía a los corintios como a la inocente Eva en el Edén, aun cuando está claro por sus cartas a ellos que eran sexualmente inmorales y muy inmaduros en su entendimiento cristiano. Realmente, trataba de ser tan positivo con ellos como fuera posible.

11:4 Bien lo toleráis – Pablo está siendo sarcástico respecto a cómo los corintios se sentían atraídos con tanta facilidad por falsos evangelios. Existe la idea de “otro Jesús”; tan sólo porque una enseñanza dice algo acerca de Jesús, esto no significa que sea la verdad.

11:7-9 Pablo está escribiendo en respuesta a las críticas que le habían hecho. La forma en que él protesta de que nunca jamás tomó dinero de los corintios implica que había sido acusado falsamente de hacer dinero a costa de ellos. Semejante calumnia y ataque personal es lamentablemente una consecuencia casi inevitable de predicar el evangelio.

11:14 Aquí Pablo está citando de mitos contemporáneos o de un dicho común acerca de Satanás. Está diciendo que de la misma manera los falsos apóstoles estaban aparentando ser verdaderos apóstoles. El ‘satanás’ o adversario de la iglesia de Corinto parece que eran los falsos maestros judíos, los cuales eran “hebreos”, “israelitas” (11:22).

gún la carne, también yo me gloriaré. ¹⁹ Porque de buena gana toleráis los necios, siendo vosotros sabios: ²⁰ Porque toleráis si alguno os pone en servidumbre, si alguno os devora, si alguno toma, si alguno se ensalza, si alguno os hiera en la cara. ²¹ Dígo-lo cuanto á la afrenta, como si nosotros hubiésemos sido flacos. Empero en lo que otro tuviere osadía (hablo con locura), también yo tengo osadía. ²² ¿Son Hebreos? yo también. ¿Son Israelitas? yo también. ¿Son simiente de Abraham? también yo. ²³ ¿Son ministros de Cristo? (como poco sabio hablo) yo más: en trabajos más abundante; en azotes sin medida; en cárceles más; en muertes, muchas veces. ²⁴ De los judíos cinco veces he recibido cuarenta azotes menos uno. ²⁵ Tres veces he sido azotado con varas; una vez apedreado; tres veces he padecido naufragio; una noche y un día he estado en lo profundo de la mar; ²⁶ En caminos muchas veces, peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de los de mi nación, peligros

de los Gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en la mar, peligros entre falsos hermanos; ²⁷ En trabajo y fatiga, en muchas vigili-as, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frío y en desnudez; ²⁸ Sin otras cosas además, lo que sobre mí se agolpa cada día, la solicitud de todas las iglesias. ²⁹ ¿Quién enferma, y yo no enfermo? ¿Quién se escandaliza, y yo no me quemó? ³⁰ Si es menester gloriarse, me gloriaré yo de lo que es de mi flaqueza. ³¹ El Dios y Padre del Señor nuestro Jesucristo, que es bendito por siglos, sabe que no miento. ³² En Damasco, el gobernador de la provincia del rey Aretas guardaba la ciudad de los Damascenos para prenderme; ³³ Y fuí descolgado del muro en un serón por una ventana, y escapé de sus manos.

12

CIERTO no me es conveniente gloriarme; mas vendré á las visiones y á las revelaciones del Señor. ² Conozco á un hombre en Cristo,

11:24 Se suponía que cuarenta azotes mataban a un hombre. La lista aquí de los sufrimientos de Pablo es asombrosa. Habrían física y psicológicamente destruido a la mayoría de los hombres; él siguió adelante porque estaba verdaderamente motivado por la causa de Cristo.

11:28 El equivalente a todos estos terribles sufrimientos físicos enumerados en los vs. 23-27 era la presión de la ansiedad por otros hermanos y hermanas. Por lo tanto, esto era impresionante.

11:29 Hay veces en que debemos parecer débiles e incluso ser débiles, aunque después de todo no seamos débiles; mostramos nuestra fuerza siendo débiles. La muerte de Jesús era el gran ejemplo de esto (2 Cor. 13:4); Pablo está diciendo que él ha tomado este ejemplo personalmente. Y nosotros debemos hacer lo mismo.

11:33 Pablo recordó ese escape, encogido en un canasto de la basura fue descolgado del muro al vertedero de basura, como una de las cosas más humillantes que le habían ocurrido (v. 30).

12:2 Pablo habla de sí mismo como un "hombre en Cristo"; él tenía la capacidad de verse a sí mismo desde afuera de él.

que hace catorce años (si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé: Dios lo sabe) fué arrebatado hasta el tercer cielo. ³ Y conozco tal hombre, (si en el cuerpo, ó fuera del cuerpo, no lo sé: Dios lo sabe,) ⁴ Que fué arrebatado al paraíso, donde oyó palabras secretas que el hombre no puede decir. ⁵ De este tal me gloriaré, mas de mí mismo nada me gloriaré, sino en mis flaquezas. ⁶ Por lo cual si quisiere gloriarme, no seré insensato: porque diré verdad: empero lo dejo, porque nadie piense de mí más de lo que en mí ve, ú oye de mí. ⁷ Y porque la grandeza de las revelaciones no me levante descomedidamente, me es dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me

enaltezca sobremanera. ⁸ Por lo cual tres veces he rogado al Señor, que se quite de mí. ⁹ Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi potencia en la flaqueza se perfecciona. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis flaquezas, porque habite en mí la potencia de Cristo. ¹⁰ Por lo cual me gozo en las flaquezas, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias por Cristo; porque cuando soy flaco, entonces soy poderoso. ¹¹ Heme hecho un necio en gloriarme: vosotros me constreñisteis; pues yo había de ser alabado de vosotros: porque en nada he sido menos que los sumos apóstoles, aunque soy nada. ¹² Con todo esto, las señales de apóstol han sido hechas entre vosotros en toda paciencia, en

12:2 El tercer cielo – La expresión ‘los cielos y la tierra’ se usa a veces para significar ‘un sistema de cosas’. El primer ‘cielo’ era el sistema mosaico; ahora estamos en los lugares celestiales de Cristo (Efesios 1:3; 2:6); por lo tanto, el tercer cielo se refiere a la época del reino después de que Cristo haya regresado. A Pablo se le dio una visión especial del reino, el “paraíso” (v. 4), el reino de Dios en la tierra cuando será restaurado el estado original del huerto del Edén.

12:6 Si la gente tiene una opinión demasiado alta de nosotros, deberíamos informarle de nuestras debilidades, tal como lo hizo Pablo.

12:7 Una espina en la carne – Esto podría referirse a una debilidad física en Pablo, quizás un impedimento en el habla (10:1, 10; 11:6). O la referencia a la “carne” podría sugerir una debilidad moral en Pablo; en el pasado las mujeres mundanas eran “espinas” para el pueblo de Dios (Números 33:55; Josué 23:13). Sin embargo, el ‘satanás’ o adversario de la obra de Pablo que estaba relacionado con su “espina en la carne” era claramente la oposición judía contra él, involucrando un grupo de falsos maestros que lo seguían tratando de lograr que sus conversos se volvieran contra él y regresaran al sistema judío.

12:8 Esto recuerda la triple oración de Jesús en Getsemaní pidiendo que la copa de sufrimiento pasara de él.

12:9 Hay cosas que pedimos a Dios demasiado reiteradamente, convencidos de que nuestro servicio a él será realizado si oye nuestra oración. Pero la respuesta para nosotros es la misma que se dio a Pablo; el hecho de que tenemos su gracia y aceptación debería significar que finalmente no nos falta nada (Salmos 23:1; 34:10). La otra parte de la respuesta es que a Dios le gusta trabajar por medio de los quebrantados, los pequeños, aquellos que piensan que no son suficientemente buenos ni muy inteligentes.

señales, y en prodigios, y en maravillas. ¹³ Porque ¿qué hay en que habéis sido menos que las otras iglesias, sino en que yo mismo no os he sido carga? Perdonadme esta injuria. ¹⁴ He aquí estoy aparejado para ir á vosotros la tercera vez, y no os seré gravoso; porque no busco vuestras cosas, sino á vosotros: porque no han de atesorar los hijos para los padres, sino los padres para los hijos. ¹⁵ Empero yo de muy buena gana despendere y seré despendido por vuestras almas, aunque amándoos más, sea amado menos. ¹⁶ Mas sea así, yo no os he agravado: sino que, como soy astuto, os he tomado por engaño. ¹⁷ ¿Acaso os he engañado por alguno de los que he enviado á vosotros? ¹⁸ Rogué á Tito, y envié con él al hermano. ¿Os engañó quizá Tito? ¿no hemos procedido con el mismo espíritu y por las mismas pisadas? ¹⁹ ¿Pensáis aún que nos excusamos con vosotros? Delante de Dios en Cristo hablamos: mas todo, muy amados, por vuestra edificación. ²⁰ Porque temo que cuando llegare, no os halle tales como quiero, y yo sea hallado de vosotros cual

no queréis; que haya entre vosotros contiendas, envidias, iras, disensiones, detracciones, murmuraciones, elaciones, bandos: ²¹ Que cuando volviere, me humille Dios entre vosotros, y haya de llorar por muchos de los que antes habrán pecado, y no se han arrepentido de la inmundicia y fornicación y deshonestidad que han cometido.

13

ESTA tercera vez voy á vosotros. En la boca de dos ó de tres testigos consistirá todo negocio. ² He dicho antes, y ahora digo otra vez como presente, y ahora ausente lo escribo á los que antes pecaron, y á todos los demás, que si voy otra vez, no perdonaré; ³ Pues buscáis una prueba de Cristo que habla en mí, el cual no es flaco para con vosotros, antes es poderoso en vosotros. ⁴ Porque aunque fué crucificado por flaqueza, empero vive por potencia de Dios. Pues también nosotros somos flacos con él, mas viviremos con él por la potencia de Dios para con vosotros. ⁵ Examinaos á vosotros mismos si estáis en fe; probaos

12:14 Pablo veía a sus conversos como sus hijos espirituales. Podemos pasar por todas las mismas emociones si llevamos a otros a Cristo.

12:15 El amor que no es correspondido es una de las experiencias más difíciles. Pero es por lo que Dios y Jesús pasaron más que nadie; porque mientras más amamos y estamos preparados para amar, más difícil es el rechazo.

12:21 Quizás tenga que llorar – Él quiere decir que quizás tenga que disciplinarlos. Pero semejante disciplina estaba motivada por una sincera tristeza.

13:4 La muerte de Cristo, su voluntaria debilidad, era el modelo seguido para manejar a los difíciles corintios; y la cruz llegó a ser el modelo para nosotros, a su vez, para manejar las relaciones difíciles.

13:5 También deberíamos poder examinarnos a nosotros mismos y ver si Cristo está en nosotros o no. Un serio examen de conciencia es un rasgo característico de la vida cristiana.

á vosotros mismos. ¿No os conocéis á vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros? si ya no sois reprobados. ⁶ Mas espero que conoceréis que nosotros no somos reprobados. ⁷ Y oramos á Dios que ninguna cosa mala hagáis; no para que nosotros seamos hallados aprobados, mas para que vosotros hagáis lo que es bueno, aunque nosotros seamos como reprobados. ⁸ Porque ninguna cosa podemos contra la verdad, sino por la verdad. ⁹ Por lo cual nos gozamos que seamos nosotros flacos, y que vosotros estéis fuertes; y aun deseamos vuestra perfección. ¹⁰ Por tanto os escribo esto ausente, por no

tratar presente con dureza, conforme á la potestad que el Señor me ha dado para edificación, y no para destrucción. ¹¹ Resta, hermanos, que tengáis gozo, seáis perfectos, tengáis consolación, sintáis una misma cosa, tengáis paz; y el Dios de paz y de caridad será con vosotros. ¹² Saludaos los unos á los otros con ósculo santo. Todos los santos os saludan. ¹³ La gracia del Señor Jesucristo, y el amor de Dios, y la participación del Espíritu Santo sea con vosotros todos. Amén. La segunda Epístola á los Corintios fué enviada de Filipos de Macedonia con Tito y Lucas. ¹⁴

13:7 Aunque parezcamos reprobados – Pablo no estaba preocupado por su imagen de que pareciera un fracaso a los ojos de los hombres [semejante temor al fracaso público obsesiona a mucha gente]. Lo que él quería era que ellos crecieran en Cristo y lo complacieran, incluso si temporalmente rechazaban a Pablo.

13:8 Este maravilloso principio significa que no deberíamos preocuparnos indebidamente si nuestra técnica es exitosa o no; porque si estamos realmente motivados, no podemos dañar a la Verdad en nuestros genuinos esfuerzos por servir. Es el hombre de un solo talento, que no hizo nada por temor al fracaso, el que fue condenado; no aquellos que de algún modo hicieron por lo menos algo (Mateo 25:25).

GÁLATAS

1

PABLO, apóstol, (no de los hombres, ni por hombre, mas por Jesucristo y por Dios el Padre, que lo resucitó de los muertos), ² Y todos los hermanos que están conmigo, á las iglesias de Galacia: ³ Gracia sea á vosotros, y paz de Dios el Padre, y de nuestro Señor Jesucristo, ⁴ El cual se dió á sí mismo por nuestros pecados para librarnos de este presente siglo malo, conforme á la voluntad de Dios y Padre nuestro; ⁵ Al cual sea la gloria por siglos de siglos. Amén. ⁶ Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis traspasado del que os llamó á la gracia de Cristo, á otro evangelio: ⁷ No que hay otro, sino que hay algunos que os inquietan, y quieren pervertir el evangelio de Cristo. ⁸ Mas aun si nosotros ó un ángel del cielo os anunciare otro evangelio del que os hemos anunciado, sea anatema. ⁹ Como antes hemos dicho, también ahora decimos otra vez: Si alguno os anunciare otro

evangelio del que habéis recibido, sea anatema. ¹⁰ Porque, ¿persuado yo ahora á hombres ó á Dios? ¿ó busco de agradar á hombres? Cierto, que si todavía agradara á los hombres, no sería siervo de Cristo. ¹¹ Mas os hago saber, hermanos, que el evangelio que ha sido anunciado por mí, no es según hombre; ¹² Pues ni yo lo recibí, ni lo aprendí de hombre, sino por revelación de Jesucristo. ¹³ Porque ya habéis oído acerca de mi conducta otro tiempo en el Judaismo, que perseguía sobremanera la iglesia de Dios, y la destruía; ¹⁴ Y aprovechaba en el Judaismo sobre muchos de mis iguales en mi nación, siendo muy más celador que todos de las tradiciones de mis padres. ¹⁵ Mas cuando plugo á Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su gracia, ¹⁶ Revelar á su Hijo en mí, para que le predicase entre los Gentiles, luego no conferí con carne y sangre; ¹⁷ Ni fui á Jerusalem á los que eran apóstoles antes

1:6, 7 Una enseñanza que parece hacer mención de Jesús, por lo tanto, no es inofensiva; una ‘distorsión’ del evangelio (v. 7) es un evangelio diferente (v. 6), el cual lleva a la condenación (v. 9). El entendimiento correcto del evangelio es muy importante (v. 1 Cor. 15:2).

1:8 Un ángel – Esto es una hipérbole; Pablo quiere decir que ‘incluso si un ángel fuera a enseñar algo diferente...’. Pero los ángeles, de hecho, no pecan; porque nuestro galardón es vivir eternamente igual que ellos (Lucas 20:35, 36). El pecado produce la muerte (Rom. 6:23), de modo que los ángeles no pueden pecar, porque son eternos.

1:10 Toda predicación acerca de Cristo conducirá a la oposición de parte de los hombres, y simplemente tenemos que aceptar este hecho.

1:16 Pablo hace hincapié en que nunca fue alguien que estaría “con la multitud”; él era un solitario, que predicaba a Cristo de acuerdo con su experiencia totalmente personal en relación con él, no porque algún hombre lo haya enviado a predicar. Nosotros deberíamos hacer lo mismo.

1:17 Estos tres años de silencio de Pablo en el desierto arábico puede haber sido su

que yo; sino que me fuí á la Arabia, y volví de nuevo á Damasco. ¹⁸ Después, pasados tres años, fuí á Jerusalem á ver á Pedro, y estuve con él quince días. ¹⁹ Mas á ningún otro de los apóstoles vi, sino á Jacobo el hermano del Señor. ²⁰ Y en esto que os escribo, he aquí, delante de Dios, no miento. ²¹ Después fuí á las partes de Siria y de Cilicia; ²² Y no era conocido de vista á las iglesias de Judea, que eran en Cristo; ²³ Solamente habían oído decir: Aquel que en otro tiempo nos perseguía, ahora anuncia la fe que en otro tiempo destruía. ²⁴ Y glorificaban á Dios en mí.

2

DESPUÉS, pasados catorce años, fuí otra vez á Jerusalem juntamente con Bernabé, tomando también conmigo á Tito. ² Empero fuí por revelación, y comuniquéles el evangelio que predico entre los Gentiles; mas particularmente á los que parecían ser algo, por no correr en vano, ó haber corrido. ³ Mas ni aun Tito, que estaba conmigo, siendo Griego, fué compelido á circuncidarse. ⁴ Y eso por causa de los falsos hermanos, que se entraban

secretamente para espiar nuestra libertad que tenemos en Cristo Jesús, para ponernos en servidumbre; ⁵ A los cuales ni aun por una hora cedimos sujetándonos, para que la verdad del evangelio permaneciese con vosotros. ⁶ Empero de aquellos que parecían ser algo (cuáles hayan sido algún tiempo, no tengo que ver; Dios no acepta apariencia de hombre), á mí ciertamente los que parecían ser algo, nada me dieron. ⁷ Antes por el contrario, como vieron que el evangelio de la incircuncisión me era encargado, como á Pedro el de la circuncisión, ⁸ (Porque el que hizo por Pedro para el apostolado de la circuncisión, hizo también por mí para con los Gentiles;) ⁹ Y como vieron la gracia que me era dada, Jacobo y Cefas y Juan, que parecían ser las columnas, nos dieron las diestras de compañía á mí y á Bernabé, para que nosotros fuésemos á los Gentiles, y ellos á la circuncisión. ¹⁰ Solamente nos pidieron que nos acordásemos de los pobres; lo mismo que fuí también solícito en hacer. ¹¹ Empero viniendo Pedro á Antioquía, le resistí en la cara, porque era de condenar. ¹² Porque antes que viniesen unos

desobediencia al llamado a predicar inmediatamente después de que su conversión enfrentó el rechazo y la oposición.

2:4 Estos falsos hermanos parecían ser cristianos, pero la agenda de ellos era llevar a los conversos de Pablo de vuelta a la esclavitud a la Ley de Moisés y al sistema judío. Este elemento parece haber sido el 'satanás' o adversario en contra de la predicación de Pablo del evangelio por todo el mundo romano.

2:9 Si también percibimos que a otros hermanos, con los cuales diferimos, se les ha dado un don, una gracia, y que ellos también predicán el mismo evangelio (v. 7), entonces tampoco deberíamos rechazarlos; incluso si acordamos trabajar un tanto separadamente de ellos. El acuerdo de que Pablo prefería centrarse en convertir a gentiles más bien que a judíos era pragmático, pero aquí tenemos un precedente de una toma de decisión pragmática en la iglesia.

de parte de Jacobo, comía con los Gentiles; mas después que vinieron, se retraía y apartaba, teniendo miedo de los que eran de la circuncisión. 13 Y á su disimulación consentían también los otros Judíos; de tal manera que aun Bernabé fué también llevado de ellos en su simulación. 14 Mas cuando vi que no andaban derechamente conforme á la verdad del evangelio, dije á Pedro delante de todos: Si tú, siendo Judío, vives como los Gentiles y no como Judío, ¿por qué constriñes á los Gentiles á judaizar? 15 Nosotros Judíos naturales, y no pecadores de los Gentiles, 16 Sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para que fuésemos justificados por la fe de Cristo, y no por las obras de la ley; por cuanto por las obras de la ley ninguna carne será justificada. 17 Y

si buscando nosotros ser justificados en Cristo, también nosotros somos hallados pecadores, ¿es por eso Cristo ministro de pecado? En ninguna manera. 18 Porque si las cosas que destruí, las mismas vuelvo á edificar, transgresor me hago. 19 Porque yo por la ley soy muerto á la ley, para vivir á Dios. 20 Con Cristo estoy juntamente crucificado, y vivo, no ya yo, mas vive Cristo en mí: y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó, y se entregó á sí mismo por mí. 21 No desecho la gracia de Dios: porque si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo.

3

¡OH Gálatas insensatos! ¿quién os fascinó, para no obedecer á la verdad, ante cuyos ojos Jesucristo fué ya descrito como crucificado entre vosotros? 2 Esto solo quiero

2:11-13 Aunque a veces es necesario tomar decisiones pragmáticas (v. 9, nota), debemos tener cuidado de no dejar que se quebranten los principios de Dios. Debe haber sido difícil para Pablo confrontar directamente a Pedro en relación con su hipocresía, pero lo hizo porque un importante principio estaba en juego. Pedro partiría el pan privadamente con los creyentes gentiles, pero no cuando algunos hermanos judíos vieran de visita. Pablo vio esto como algo seriamente erróneo; deberíamos, sin avergonzarnos, partir el pan con nuestros hermanos y hermanas en Cristo, sin importar las presiones políticas que se nos haga; cualquiera que sean las consecuencias. Actuar de otra forma es no andar conforme al evangelio (v. 14). Si un gigante espiritual como Pedro podía caer en este asunto, debemos reconocer que el resto de nosotros también puede caer en semejante tentación.

2:20 Con Cristo... crucificado – Tal vez una referencia al hecho de que Pablo había sido bautizado en la muerte de Cristo, con el resultado de que la vida de resurrección de Cristo se revela ahora en nuestra vida (Rom. 6:3-5).

2:20 El que me amó y se entregó a sí mismo por mí – Cada uno de nosotros podemos decir y sentir estas palabras.

3:1 Cuando Pablo hubo predicado el evangelio a los gálatas, él había sido una encarnación del Cristo resucitado. La gente debería ver en nosotros, en nuestros sufrimientos y ‘debilidades’, algo del Cristo resucitado del momento en que murió.

saber de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, ó por el oír de la fe? ³ ¿Tan necios sois? ¿habiendo comenzado por el Espíritu, ahora os perfeccionáis por la carne? ⁴ ¿Tantas cosas habéis padecido en vano? si empero en vano. ⁵ Aquel, pues, que os daba el Espíritu, y obraba maravillas entre vosotros ¿hacíalo por las obras de la ley, ó por el oír de la fe? ⁶ Como Abraham creyó á Dios, y le fué imputado á justicia. ⁷ Sabéis por tanto, que los que son de fe, los tales son hijos de Abraham. ⁸ Y viendo antes la Escritura que Dios por la fe había de justificar á los Gentiles, evangelizó antes á Abraham, diciendo: En ti serán benditas todas las naciones. ⁹ Luego los de la fe son benditos con el creyente Abraham. ¹⁰ Porque todos los que son de las obras de la ley, están bajo de maldición. Porque escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas que están escritas en el libro de la ley, para hacerlas. ¹¹ Mas por cuanto por la ley ninguno se justifica para con Dios, queda manifiesto: Que el justo por la fe vivirá. ¹² La ley también no es de la fe; sino, El hombre que los hiciere, vivirá en ellos. ¹³ Cristo nos redimió de la maldición de la ley, he-

cho por nosotros maldición; (porque está escrito: Maldito cualquiera que es colgado en madero:) ¹⁴ Para que la bendición de Abraham fuese sobre los Gentiles en Cristo Jesús; para que por la fe recibamos la promesa del Espíritu. ¹⁵ Hermanos, hablo como hombre: Aunque un pacto sea de hombre, con todo, siendo confirmado, nadie lo cancela, ó le añade. ¹⁶ A Abraham fueron hechas las promesas, y á su simiente. No dice: Y á las simientes, como de muchos; sino como de uno: Y á tu simiente, la cual es Cristo. ¹⁷ Esto pues digo: Que el contrato confirmado de Dios para con Cristo, la ley que fué hecha cuatrocientos treinta años después, no lo abroga, para invalidar la promesa. ¹⁸ Porque si la herencia es por la ley, ya no es por la promesa: empero Dios por la promesa hizo la donación á Abraham. ¹⁹ ¿Pues de qué sirve la ley? Fué puesta por causa de las rebeliones, hasta que viniese la simiente á quien fué hecha la promesa, ordenada aquélla por los ángeles en la mano de un mediador. ²⁰ Y el mediador no es de uno, pero Dios es uno. ²¹ ¿Luego la ley es contra las promesas de Dios? En ninguna manera: porque si la ley dada pudiera vivificar, la justicia fuera

3:6 Considerado – Dios consideró a Abraham totalmente justo porque creía en Dios y en su futuro descendiente prometido, Jesús. Abraham vivió antes de la Ley de Moisés, y por lo tanto no fue considerado justo debido a su obediencia a la Ley, sino por la fe e El [futuro] Cristo que había de venir.

3:8 En las promesas hechas a Abraham vemos los elementos básicos del evangelio. A él se le prometió que heredaría la tierra para siempre; Dios sería su Dios personal; que él tendría un descendiente especial que traería bendiciones [perdón – Hechos 3:27, 28] a los habitantes de todas las naciones; y que este hijo especial [Jesús – v. 16] llegaría a ser mucha gente que también heredaría la tierra eternamente. Esto se cumple en la gente que es bautizada en Cristo y que es considerada que está “en” él (vs. 27-29).

verdaderamente por la ley. ²² Mas encerró la Escritura todo bajo pecado, para que la promesa fuese dada á los creyentes por la fe de Jesucristo. ²³ Empero antes que viniese la fe, estábamos guardados bajo la ley, encerrados para aquella fe que había de ser descubierta. ²⁴ De manera que la ley nuestro ayo fué para llevarnos á Cristo, para que fuésemos justificados por la fe. ²⁵ Mas venida la fe, ya no estamos bajo ayo; ²⁶ Porque todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús. ²⁷ Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis vestidos. ²⁸ No hay Judío, ni Griego; no hay siervo, ni libre; no hay varón, ni hembra: porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. ²⁹ Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente la simiente de Abraham sois, y conforme á la promesa los herederos.

4

TAMBIÉN digo: Entre tanto que el heredero es niño, en nada di-

fieri del siervo, aunque es señor de todo; ² Mas está debajo de tutores y curadores hasta el tiempo señalado por el padre. ³ Así también nosotros, cuando éramos niños, éramos siervos bajo los rudimentos del mundo. ⁴ Mas venido el cumplimiento del tiempo, Dios envió su Hijo, hecho de mujer, hecho súbdito á la ley, ⁵ Para que redimiese á los que estaban debajo de la ley, á fin de que recibiésemos la adopción de hijos. ⁶ Y por cuanto sois hijos, Dios envió el Espíritu de su Hijo en vuestros corazones, el cual clama: Abba, Padre. ⁷ Así que ya no eres más siervo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por Cristo. ⁸ Antes, en otro tiempo, no conociendo á Dios, servíais á los que por naturaleza no son dioses: ⁹ Mas ahora, habiendo conocido á Dios, ó más bien, siendo conocidos de Dios, ¿cómo os volvéis de nuevo á los flacos y pobres rudimentos, en los cuales queréis volver á servir? ¹⁰ Guardáis los días, y los meses, y los tiempos, y los años. ¹¹ Temo

3:24 El propósito de la Ley de Moisés era convencer al pueblo de Dios del pecado, y que entendieran su salvación en relación con el gran ofrecimiento del propio Hijo de Dios, al cual apuntaba dicha Ley. Una vez que vino Cristo, ya no había necesidad de guardar la Ley de Moisés.

3:27 Todos los que habéis sido bautizados – Implicando que sólo los que han sido bautizados en Cristo son “en Cristo” y herederos de lo que se prometió a Abraham. Esto incluía la posesión eterna de la tierra y la bendición del perdón del pecado por medio de Cristo, el gran descendiente de Abraham. De este modo, por medio del bautismo llegamos a ser los hijos espirituales de Abraham, “el Israel de Dios” (Gal. 6:16), miembros de la nueva ‘comunidad de Israel’ (Efesios 2:12).

4:4 Si Jesús “nació” [Gr. ‘hecho’] de mujer”, entonces no existió físicamente antes de su nacimiento como hijo de María.

4:6 Abba – La palabra aramea para “papá”. Esto es lo más próximo que podemos llegar al Dios Todopoderoso.

4:10, 11 Si somos justificados por guardar la Ley de Moisés, entonces la obra del evangelio es en vano para nosotros.

de vosotros, que no haya trabajado en vano en vosotros. ¹² Hermanos, os ruego, sed como yo, porque yo soy como vosotros: ningún agravio me habéis hecho. ¹³ Que vosotros sabéis que por flaqueza de carne os anuncié el evangelio al principio: ¹⁴ Y no desechasteis ni menospreciasteis mi tentación que estaba en mi carne: antes me recibisteis como á un ángel de Dios, como á Cristo Jesús. ¹⁵ ¿Dónde está pues vuestra bienaventuranza? porque yo os doy testimonio que si se pudiera hacer, os hubierais sacado vuestros ojos para dármelos. ¹⁶ ¿Heme pues hecho vuestro enemigo, diciéndoos la verdad? ¹⁷ Tienen celos de vosotros, pero no bien: antes os quieren echar fuera para que vosotros los celéis á ellos. ¹⁸ Bueno es ser celosos en bien siempre; y no solamente cuando estoy presente con vosotros. ¹⁹ Hijitos míos, que vuelvo otra vez á estar de parto de vosotros, hasta que Cristo sea formado en vosotros; ²⁰ Querría cierto estar ahora con vosotros, y mudar mi voz; porque estoy perplejo

en cuanto á vosotros. ²¹ Decidme, los que queréis estar debajo de la ley, ¿no habéis oído la ley? ²² Porque escrito está que Abraham tuvo dos hijos; uno de la sierva, el otro de la libre. ²³ Mas el de la sierva nació según la carne; pero el de la libre nació por la promesa. ²⁴ Las cuales cosas son dichas por alegoría: porque estas mujeres son los dos pactos; el uno ciertamente del monte Sinaí, el cual engendró para servidumbre, que es Agar. ²⁵ Porque Agar ó Sinaí es un monte de Arabia, el cual es conjunto á la que ahora es Jerusalem, la cual sirve con sus hijos. ²⁶ Mas la Jerusalem de arriba libre es; la cual es la madre de todos nosotros. ²⁷ Porque está escrito: Alégrate, estéril, que no pares: prorrumpes y clamas, la que no estás de parto; porque más son los hijos de la dejada, que de la que tiene marido. ²⁸ Así que, hermanos, nosotros como Isaac somos hijos de la promesa. ²⁹ Empero como entonces el que era engendrado según la carne, perseguía al que había nacido según el Espíritu, así también ahora.

4:13 A menudo Dios usa nuestras debilidades como una oportunidad para predicar el evangelio; esto puede ser una referencia a la “espinas en la carne” de Pablo (2 Cor. 12:7), que Pablo pidió tres veces que le fuera quitado. Pero en realidad Dios usó esta debilidad a fin de que se propagara el evangelio.

4:19 Dolores de parto – Pablo tomó semejante responsabilidad por el pueblo al que le predicaba. Hemos “renacido” por medio del bautismo y por nuestra respuesta al evangelio (Juan 3:3-5; 1 Pedro 1:23); pero puede suceder, como en el caso de los gálatas, que la gente se aleja tanto del evangelio que tienen que volver a pasar por el proceso del nacimiento.

4:29 El conflicto con el mundo de incrédulos es inevitablemente, según se predijo en Gen. 3:15.

4:29 La Escritura – Aquí Pablo está citando las furiosas palabras de Sara cuando echó a la esclava Agar (Gen. 21:10). Incluso en arrebatos de fracaso e ira como éste, el Espíritu de Dios todavía puede obrar por medio de la situación entera para inspirar a generaciones posteriores.

30 Mas ¿qué dice la Escritura? Echa fuera á la sierva y á su hijo; porque no será heredero el hijo de la sierva con el hijo de la libre. 31 De manera, hermanos, que no somos hijos de la sierva, mas de la libre.

5

ESTAD, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no volváis otra vez á ser presos en el yugo de servidumbre. 2 He aquí yo Pablo os digo, que si os circuncidareis, Cristo no os aprovechará nada. 3 Y otra vez vuelvo á protestar á todo hombre que se circuncidare, que está obligado á hacer toda la ley. 4 Vacíos sois de Cristo los que por la ley os justificáis; de la gracia habéis caído. 5 Porque nosotros por el Espíritu esperamos la esperanza de la justicia por la fe. 6 Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión; sino la fe que obra por la caridad. 7 Vosotros corríais bien: ¿quién os embarazó para no obedecer á la verdad? 8 Esta persuasión no es de aquel que os llama. 9 Un poco de levadura leuda toda la masa. 10 Yo confío de vosotros en el Señor, que ninguna otra cosa sentiréis: mas

el que os inquieta, llevará el juicio, quienquiera que él sea. 11 Y yo, hermanos, si aun predico la circuncisión, ¿por qué padezco persecución todavía? pues que quitado es el escándalo de la cruz. 12 Ojalá fuesen también cortados los que os inquietan. 13 Porque vosotros, hermanos, á libertad habéis sido llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión á la carne, sino servíos por amor los unos á los otros. 14 Porque toda la ley en aquesta sola palabra se cumple: Amarás á tu prójimo como á tí mismo. 15 Y si os mordéis y os coméis los unos á los otros, mirad que también no os consumáis los unos á los otros. 16 Digo pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis la concupiscencia de la carne. 17 Porque la carne codicia contra el Espíritu, y el Espíritu contra la carne: y estas cosas se oponen la una á la otra, para que no hagáis lo que quisieréis. 18 Mas si sois guiados del Espíritu, no estáis bajo la ley. 19 Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, disolución, 20 Idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, 21 Envidias,

5:1 Las advertencias en contra de guardar partes de la ley judía son muy claras.

5:9 La falsa enseñanza y la conducta equivocada se propagan con más facilidad que la enseñanza correcta y la buena conducta.

5:13 El hecho mismo de que no tenemos largas listas de mandamientos que obedecer debería en sí mismo inspirarnos a servirnos unos a otros de manera práctica.

5:14 La Ley también se cumplió por medio de la muerte de Cristo; su muerte fue amor hasta el final, la definición última de amor por el prójimo.

5:14 Mirad que no os consumáis – Desacuerdo y argumentos agresivos contra nuestros hermanos puede costarnos la eternidad.

5:16 La victoria contra la carne se logrará más por enfocarnos en lo positivo que en tratar de cercenar lo negativo.

5:20 Las divisiones se clasifican en la misma categoría que la inmoralidad sexual.

homicidios, borracheras, banquetes, y cosas semejantes á éstas: de las cuales os denuncio, como ya os he anunciado, que los que hacen tales cosas no heredarán el reino de Dios. ²² Mas el fruto del Espíritu es: caridad, gozo, paz, tolerancia, benignidad, bondad, fe, ²³ Mansedumbre, templanza: contra tales cosas no hay ley. ²⁴ Porque los que son de Cristo, han crucificado la carne con los afectos y concupiscencias. ²⁵ Si vivimos en el Espíritu, andemos también en el Espíritu. ²⁶ No seamos codiciosos de vana gloria, irritando los unos á los otros, envidiándose los unos á los otros.

6

HERMANOS, si alguno fuere llamado en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restaurad al tal con el espíritu de mansedumbre; considerándote á ti mismo, porque tú no seas también tentado. ² Sobrellevad los unos las cargas de los

otros; y cumplid así la ley de Cristo. ³ Porque el que estima de sí que es algo, no siendo nada, á sí mismo se engaña. ⁴ Así que cada uno examine su obra, y entonces tendrá gloria sólo respecto de sí mismo, y no en otro. ⁵ Porque cada cual llevará su carga. ⁶ Y el que es enseñado en la palabra, comunique en todos los bienes al que lo instruye. ⁷ No os engañois: Dios no puede ser burlado: que todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. ⁸ Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna. ⁹ No nos cansemos, pues, de hacer bien; que á su tiempo segaremos, si no hubiéremos desmayado. ¹⁰ Así que, entre tanto que tenemos tiempo, hagamos bien á todos, y mayormente á los domésticos de la fe. ¹¹ Mirad en cuán grandes letras os he escrito de mi mano. ¹² Todos los que quieren agradar en la carne, éstos os constriñen á que os circuncidéis,

5:21 Práctica – Vivir en medio de estas cosas como justificación de un modo de vida y forma de pensar en vez de un arrepentimiento ocasional por los fracasos.

6:1 No sea que tú también – Siempre deberíamos recordar nuestras debilidades espirituales cada vez que tengamos que lidiar con los fracasos de otros.

6:7 El resultado será en la cosecha cuando regrese Cristo. Entonces recibiremos un galardón por la forma en que hemos vivido en el presente. No recibimos la “vida eterna” (v. 8) cuando morimos, sino en el tiempo de la cosecha, cuando regrese Cristo. Hasta entonces estamos inconscientes en el sepulcro.

6:8 El castigo para los malvados en el día final será la “corrupción” en el sentido que resucitarán mortales, pero su cuerpo no será transformado; existirán por un tiempo y luego morirán “la segunda muerte” y quedarán eternamente inconscientes (Apoc. 2:11).

6:9 Mientras más creemos en la venida del juicio al regreso de Cristo, más seremos inspirados en esta vida.

6:11 Con cuán grandes letras – Quizás la “espina en la carne” de Pablo (2 Cor. 12:7) era una mala vista; por eso Gal. 4:15.

6:12 El judaísmo era una religión reconocida en el mundo romano. Si los nuevos

solamente por no padecer persecución por la cruz de Cristo. ¹³ Porque ni aun los mismos que se circuncidan guardan la ley; sino que quieren que vosotros seáis circuncidados, para gloriarse en vuestra carne. ¹⁴ Mas lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por el cual el mundo me es crucificado á mí, y yo al mundo. ¹⁵ Porque en Cristo Jesús, ni la circuncisión

vale nada, ni la incircuncisión, sino la nueva criatura. ¹⁶ Y todos los que anduvieren conforme á esta regla, paz sobre ellos, y misericordia, y sobre el Israel de Dios. ¹⁷ De aquí adelante nadie me sea molesto; porque yo traigo en mi cuerpo las marcas del Señor Jesús. ¹⁸ Hermanos, la gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu. Amén. Enviada de Roma á los Gálatas.

cristianos se unían a las sinagogas o se reincorporaban a ellas, se librarían de ser perseguidos. Es por eso que los cristianos gentiles en Galacia estaban siendo tentados a unirse al judaísmo.

6:14 ¿Estamos orgullosos de la cruz, como lo estaba Pablo?

6:17 Las marcas – Una alusión a cómo eran marcados los esclavos con la señal de sus dueños. Sería visible para los demás que somos esclavos de Jesús.

EFESIOS

1

PABLO, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, á los santos y fieles en Cristo Jesús que están en Efeso: ² Gracia sea á vosotros, y paz de Dios Padre nuestro, y del Señor Jesucristo. ³ Bendito el Dios y Padre del Señor nuestro Jesucristo, el cual nos bendijo con toda bendición espiritual en lugares celestiales en Cristo: ⁴ Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él en amor; ⁵ Habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos por Jesucristo á sí mismo, según el puro afecto de su voluntad, ⁶ Para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado: ⁷ En el cual tenemos redención por su sangre, la remisión de pecados por las riquezas de su gracia, ⁸ Que sobreabundó en nosotros en toda sabiduría é inteligencia; ⁹ Descubriéndonos el misterio de su voluntad, según su beneplácito, que se

había propuesto en sí mismo, ¹⁰ De reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra: ¹¹ En él digo, en quien asimismo tuvimos suerte, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el consejo de su voluntad, ¹² Para que seamos para alabanza de su gloria, nosotros que antes esperamos en Cristo. ¹³ En el cual esperasteis también vosotros en oyendo la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salud: en el cual también desde que creísteis, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, ¹⁴ Que es las arras de nuestra herencia, para la redención de la posesión adquirida para alabanza de su gloria. ¹⁵ Por lo cual también yo, habiendo oído de vuestra fe en el Señor Jesús, y amor para con todos los santos, ¹⁶ No ceso de dar gracias por vosotros, haciendo memoria de vosotros en mis oracio-

1:3 Somos “en Cristo” por medio del bautismo en él (Rom. 6:3-5). Él está ahora en el cielo y así también nosotros, en un sentido espiritual, estamos ‘en los cielos’ (Efesios 2:6). Esta situación ha sido ocasionada por Cristo, y de este modo podríamos decir que él es el creador de una “nueva creación” (2 Cor. 5:17) de lugares celestiales para nosotros. Este tema de Pablo ha sido muy mal entendido por aquellos que equivocadamente creen que vamos al cielo cuando morimos (más bien estamos inconscientes hasta el regreso de Cristo y entonces seremos resucitados); o que Jesús creó los cielos literales (lo hizo Dios, no Jesús).

1:4 No existíamos físicamente antes de la fundación del mundo; tampoco Jesús. Tanto él como nosotros existíamos en el propósito y plan de Dios.

1:16 Pablo escribe esto acerca de mucha gente. Porque, de poder hacerlo, habría consumido mucho de su tiempo disponible en oración por diversos hermanos y hermanas que había por todo el mundo mediterráneo. ¿Cuánto tiempo pasamos nosotros en oración por los demás cada día?

nes; ¹⁷ Que el Dios del Señor nuestro Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación para su conocimiento; ¹⁸ Alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál sea la esperanza de su vocación, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, ¹⁹ Y cuál aquella supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, por la operación de la potencia de su fortaleza, ²⁰ La cual obró en Cristo, resucitándole de los muertos, y colocándole á su diestra en los cielos, ²¹ Sobre todo principado, y potestad, y potencia, y señorío, y todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, mas aun en el venidero: ²² Y sometió todas las cosas debajo de sus pies, y diólo por cabeza sobre todas las cosas á la iglesia, ²³ La cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que hinche todas las cosas en todos.

2

Y DE ella recibisteis vosotros, que estabais muertos en vues-

tros delitos y pecados, ² En que en otro tiempo anduvisteis conforme á la condición de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora obra en los hijos de desobediencia: ³ Entre los cuales todos nosotros también vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos; y éramos por naturaleza hijos de ira, también como los demás. ⁴ Empero Dios, que es rico en misericordia, por su mucho amor con que nos amó, ⁵ Aun estando nosotros muertos en pecados, nos dió vida juntamente con Cristo; por gracia sois salvos; ⁶ Y juntamente nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los cielos con Cristo Jesús, ⁷ Para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. ⁸ Porque por gracia sois salvos por la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios: ⁹ No por obras, para que nadie se gloríe. ¹⁰ Porque somos hechura suya, criados en Cris-

1:20-22 La exaltada posición de Cristo es sólo porque Dios lo resucitó y le dio semejante autoridad y gloria; claramente, Dios y Jesús son seres separados, y Dios es mayor que Jesús.

2:2 El espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia – Definido en el v. 3 como “los deseos de nuestra carne... la voluntad de la carne y de los pensamientos”. Este espíritu o principio que hay dentro de nosotros es lo que causa la desobediencia y el pecado (Santiago 1:13-15); y aquí está personificado como el príncipe del mundo. Porque la mente de la carne es ciertamente el eficaz amo y gobernador de la mayoría de la gente en el mundo.

2:5 Nos dio vida juntamente con Cristo – Una referencia al bautismo (Rom. 6:3-5). Si hacemos la elección de ser bautizados, Dios y Jesús obrarán poderosamente en nosotros.

2:10 Hace mucho tiempo, Dios preparó buenas obras para que las hiciéramos nosotros. Es necesario que entendamos qué esperanza tiene él para nosotros, su expectativa; y que procuremos cumplirla.

to Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó para que anduviésemos en ellas. ¹¹ Por tanto, acordaos que en otro tiempo vosotros los Gentiles en la carne, que erais llamados incircuncisión por la que se llama circuncisión, hecha con mano en la carne; ¹² Que en aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la república de Israel, y extranjeros á los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. ¹³ Mas ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo. ¹⁴ Porque él es nuestra paz, que de ambos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación; ¹⁵ Dirimiendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos en orden á ritos, para edificar en sí mismo los dos en un nuevo hombre, haciendo la paz, ¹⁶ Y reconciliar por la cruz con Dios á ambos en un mismo cuerpo, matando en ella las enemistades. ¹⁷ Y vino, y anunció la paz á vosotros que estabais lejos, y á los que estaban cerca: ¹⁸ Que por él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre. ¹⁹ Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino juntamente ciudadanos con los santos, y domésticos de Dios;

²⁰ Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo; ²¹ En el cual, compaginado todo el edificio, va creciendo para ser un templo santo en el Señor: ²² En el cual vosotros también sois juntamente edificados, para morada de Dios en Espíritu.

3

POR esta causa yo Pablo, prisionero de Cristo Jesús por vosotros los Gentiles, ² Si es que habéis oído la dispensación de la gracia de Dios que me ha sido dada para con vosotros, ³ A saber, que por revelación me fué declarado el misterio, como antes he escrito en breve; ⁴ Leyendo lo cual podéis entender cuál sea mi inteligencia en el misterio de Cristo: ⁵ El cual misterio en los otros siglos no se dió á conocer á los hijos de los hombres como ahora es revelado á sus santos apóstoles y profetas en el Espíritu: ⁶ Que los Gentiles sean juntamente herederos, é incorporados, y consortes de su promesa en Cristo por el evangelio: ⁷ Del cual yo soy hecho ministro por el don de la gracia de Dios que me ha sido dado según la operación de su potencia. ⁸ A mí, que soy menos

2:12 Este versículo es prueba suficiente de que no puede haber salvación en ningún sistema religioso que excluya a Jesús. Estar sin él es estar “sin Dios”, porque él es el único camino para relacionarse con Dios (Juan 14:6). También aprendemos aquí sobre la importancia vital del pacto o promesa que Dios hizo con los padres judíos; porque el evangelio se predicó a Abraham en la forma de promesas que se le hicieron acerca de Jesús y el futuro reino de Dios en la tierra (Gal. 3:8).

2:15 Si Jesús ha quitado la “ley de los mandamientos expresados en ordenanzas”, entonces realmente estamos liberados de guardar la Ley de Moisés. La mención de “mandamientos... ordenanzas” puede referirse a los diez mandamientos, los cuales incluyen el día de reposo. Estamos totalmente bajo la enseñanza de Cristo.

que el más pequeño de todos los santos, es dada esta gracia de anunciar entre los Gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo, ⁹ Y de aclarar á todos cuál sea la dispensación del misterio escondido desde los siglos en Dios, que crió todas las cosas. ¹⁰ Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora notificada por la iglesia á los principados y potestades en los cielos, ¹¹ Conforme á la determinación eterna, que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor: ¹² En el cual tenemos seguridad y entrada con confianza por la fe de él. ¹³ Por tanto, pido que no desmayéis á causa de mis tribulaciones por vosotros, las cuales son vuestra gloria. ¹⁴ Por esta causa doblo mis rodillas al Padre de nuestro Señor Jesucristo, ¹⁵ Del cual es nombrada toda la parentela en los cielos y en la tierra, ¹⁶ Que os dé, conforme á las riquezas de su gloria,

el ser corroborados con potencia en el hombre interior por su Espíritu. ¹⁷ Que habite Cristo por la fe en vuestros corazones; para que, arraigados y fundados en amor, ¹⁸ Podáis bien comprender con todos los santos cuál sea la anchura y la longura y la profundidad y la altura, ¹⁹ Y conocer el amor de Cristo, que excede á todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios. ²⁰ Y á Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos ó entendemos, por la potencia que obra en nosotros, ²¹ A él sea gloria en la iglesia por Cristo Jesús, por todas edades del siglo de los siglos. Amén.

4

YO pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno

3:8 Menos que el más pequeño – Pablo predicaba el evangelio muy consciente de su propia debilidad y falta de mérito. De ahí que su testimonio era humilde y con poder. Nosotros deberíamos predicar con el mismo espíritu. El reconocimiento de Pablo de su pecaminosidad crecía con el tiempo. En una carta anterior, él se sentía “el más pequeño de los apóstoles” (1 Cor. 15:9), ahora el menor de todos los creyentes, y al final de su vida se sentía el peor pecador del mundo (1 Tim. 1:15). Sin embargo, progresivamente se sentía cada vez más confiado en su salvación final, aun cuando crecientemente se daba cuenta de la extensión de su falta de mérito. Nosotros seguiremos el mismo modelo en nuestro crecimiento espiritual.

3:10 Esto se refiere a cómo se predicó el evangelio ante los gobernantes del mundo mediterráneo del primer siglo (Lucas 21:12; Hechos 9:15). Se les describe que están en “lugares celestiales”, siguiendo el modo bíblico de hablar de posiciones de poder y autoridad como si estuvieran en los ‘cielos’.

3:19 Podemos “saber” lo que está más allá del conocimiento humano, porque Dios abrirá nuestro corazón y entendimiento; si dejamos que lo haga.

3:20 Dios se deleita en hacer por nosotros más de lo que podríamos siquiera imaginar. Deberíamos tener el mismo espíritu generoso con los demás.

4:1 Pablo era un prisionero de Roma; pero él se veía a sí mismo como un prisionero de Cristo. Aquellas cosas y situaciones de la vida que parecen limitarnos y encarcelarnos son todas de él; y encontramos liberación de sus cargas percibiéndonos como esclavos de Cristo.

de la vocación con que sois llamados; ² Con toda humildad y mansedumbre, con paciencia soportando los unos á los otros en amor; ³ Solícitos á guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz. ⁴ Un cuerpo, y un Espíritu; como sois también llamados á una misma esperanza de vuestra vocación: ⁵ Un Señor, una fe, un bautismo, ⁶ Un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todas las cosas, y por todas las cosas, y en todos vosotros. ⁷ Empero á cada uno de nosotros es dada la gracia conforme á la medida del don de Cristo. ⁸ Por lo cual dice: Subiendo á lo alto, llevó cautiva la cautividad, y dió dones á los hombres. ⁹ (Y que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero á las partes más bajas de la tierra? ¹⁰ El que descendió, él mismo es el que también subió sobre todos los cielos para cumplir todas las cosas.) ¹¹ Y él mismo dió unos, ciertamente apóstoles; y otros, profetas; y otros, evangelistas; y otros, pastores y doctores; ¹² Para perfección de los santos, para la obra del ministerio, para edificación del cuerpo de

Cristo; ¹³ Hasta que todos lleguemos á la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, á un varón perfecto, á la medida de la edad de la plenitud de Cristo: ¹⁴ Que ya no seamos niños fluctuantes, y llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que, para engañar, emplean con astucia los artificios del error: ¹⁵ Antes siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todas cosas en aquel que es la cabeza, á saber, Cristo; ¹⁶ Del cual, todo el cuerpo compuesto y bien ligado entre sí por todas las junturas de su alimento, que recibe según la operación, cada miembro conforme á su medida toma aumento de cuerpo edificándose en amor. ¹⁷ Esto pues digo, y requiero en el Señor, que no andéis más como los otros Gentiles, que andan en la vanidad de su sentido, ¹⁸ Teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón: ¹⁹ Los cuales después que perdieron el sentido de la conciencia, se entregaron á la desvergüenza para

4:5 Una fe – Un conjunto de creencias que componen el verdadero evangelio.

4:6 El único Dios se distingue claramente del único Señor Jesús (v. 5).

4:13 Hasta – Podría afirmarse que los milagrosos dones del Espíritu se dieron hasta que la iglesia primitiva hubiera llegado a la madurez y se hubiera escrito el Nuevo Testamento.

4:16 De sí mismo – El cuerpo de Cristo se edifica a sí mismo debido a que cada miembro del cuerpo aporta al todo. Es por eso que empujar por nuestra cuenta es daño tanto para nosotros mismos como para el resto del cuerpo. Necesitamos compañerismo con los demás; ellos tienen algo que darnos, y nosotros tenemos algo que darles. Es por eso que la división dentro del cuerpo de Cristo es un pecado tan serio.

4:17 Note en esta sección el énfasis en el estado interno de nuestra forma de pensar; esta es la esencia del cristianismo. El mundo tiene una mente “vana”, vacía espiritualmente. Ellos viven una “forma de vida” corrupta porque están engañados por sus propios deseos (v.22); mientras que nosotros hemos de tener una mente nueva (v. 22).

cometer con avidez toda suerte de impureza. ²⁰ Mas vosotros no habéis aprendido así á Cristo: ²¹ Si empe-ro lo habéis oído, y habéis sido por él enseñados, como la verdad está en Jesús, ²² A que dejéis, cuanto á la pasada manera de vivir, el viejo hombre que está viciado conforme á los deseos de error; ²³ Y á renovaros en el espíritu de vuestra mente, ²⁴ Y vestir el nuevo hombre que es criado conforme á Dios en justicia y en santidad de verdad. ²⁵ Por lo cual, dejada la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros. ²⁶ Airaos, y no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo; ²⁷ Ni deis lugar al diablo. ²⁸ El que hurtaba, no hurte más; antes trabaje, obrando con sus manos lo que es bueno, para que tenga de qué dar al que padeciere necesidad. ²⁹ Ninguna palabra torpe salga de vuestra boca, sino la que sea buena para edificación, para que dé gracia á los oyentes. ³⁰ Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual estáis sellados para el día

de la redención. ³¹ Toda amargura, y enojo, é ira, y voces, y maledicencia sea quitada de vosotros, y toda malicia: ³² Antes sed los unos con los otros benignos, misericordiosos, perdonándoos los unos á los otros, como también Dios os perdonó en Cristo.

5

SED, pues, imitadores de Dios como hijos amados: ² Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó á sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio á Dios en olor suave. ³ Pero fornicación y toda inmundicia, ó avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene á santos; ⁴ Ni palabras torpes, ni necedades, ni truhanerías, que no convienen; sino antes bien acciones de gracias. ⁵ Porque sabéis esto, que ningún fornicario, ó inmundo, ó avaro, que es servidor de ídolos, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios. ⁶ Nadie os engañe con palabras vanas; porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los

4:26 Este es un gran consejo práctico; no deje que termine el día manteniendo su enojo.

4:32 Debemos perdonar así como hemos sido perdonados. Si pedimos a Dios que nos perdone nuestros pecados secretos, las cosas que hacemos mal sin darnos cuenta ni de las cuales estamos específicamente arrepentidos; entonces también debemos perdonar a aquellos que pecan contra nosotros sin arrepentirse. Mientras más reflexionamos en nuestros propios pecados y en el perdón de ellos, más facultados estaremos para perdonar a los demás.

5:2 La muerte de Cristo en la cruz no es algo que nosotros miremos desde la distancia; deberíamos dejar que haya un puente directo de influencia e inspiración entre ella y nuestra vida actual; amar a otros de manera práctica porque él, allá, hace mucho tiempo, en la tarde de un viernes, en un día de abril, sobre una colina en las afueras de Jerusalén, murió por mí.

5:3 Ni aun se nombre – Tal como los judíos no habían siquiera mencionar los nombres de otros dioses (Éxodo 23:13).

hijos de desobediencia. ⁷ No seáis pues aparceros con ellos; ⁸ Porque en otro tiempo erais tinieblas; mas ahora sois luz en el Señor: andad como hijos de luz, ⁹ (Porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, y justicia, y verdad;) ¹⁰ Aprobando lo que es agradable al Señor. ¹¹ Y no comunicéis con las obras infructuosas de las tinieblas; sino antes bien redargüidlas. ¹² Porque torpe cosa es aun hablar de lo que ellos hacen en oculto. ¹³ Mas todas las cosas cuando son redargüidas, son manifestadas por la luz; porque lo que manifiesta todo, la luz es. ¹⁴ Por lo cual dice: Despiértate, tú que duermes, y levántate de los muertos, y te alumbrará Cristo. ¹⁵ Mirad, pues, cómo andéis avisadamente; no como necios, mas como sabios; ¹⁶ Redimiendo el tiempo, porque los días son malos. ¹⁷ Por tanto, no seáis imprudentes, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor. ¹⁸ Y no os embriaguéis de vino, en lo cual hay disolución; mas sed llenos de Espíritu; ¹⁹ Hablando entre vosotros con salmos, y con himnos, y canciones espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones; ²⁰ Dando

gracias siempre de todo al Dios y Padre en el nombre de nuestro Señor Jesucristo: ²¹ Sujetados los unos á los otros en el temor de Dios. ²² Las casadas estén sujetas á sus propios maridos, como al Señor. ²³ Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia; y él es el que da la salud al cuerpo. ²⁴ Así que, como la iglesia está sujeta á Cristo, así también las casadas lo estén á sus maridos en todo. ²⁵ Maridos, amad á vuestras mujeres, así como Cristo amó á la iglesia, y se entregó á sí mismo por ella, ²⁶ Para santificarla limpiándola en el lavacro del agua por la palabra, ²⁷ Para presentársela gloriosa para sí, una iglesia que no tuviese mancha ni arruga, ni cosa semejante; sino que fuese santa y sin mancha. ²⁸ Así también los maridos deben amar á sus mujeres como á sus mismos cuerpos. El que ama á su mujer, á sí mismo se ama. ²⁹ Porque ninguno aborreció jamás á su propia carne, antes la sustenta y regala, como también Cristo á la iglesia; ³⁰ Porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. ³¹ Por esto dejará el hombre á su padre y á su madre,

5:23-32 El marido es cabeza de la esposa en el contexto de que él es su salvador. El hombre no es tan sólo la cabeza de la mujer en ningún contexto sólo porque es el varón. Un salvador tiene que ser el líder y ser aceptado como tal; el matrimonio cristiano ha de representar la relación de Cristo con la iglesia. Por lo tanto, el marido debe estar dispuesto a morir por la esposa, a amarla como Cristo amó a la iglesia; y la esposa, en reconocimiento de esto, debería en este contexto ser receptiva y obediente a eso (v. 24). De este modo, el matrimonio cristiano está conectado con ideales muy altos; por supuesto, la disfunción humana significa que ningún marido o esposa cumplen totalmente los roles a los cuales son llamados, pero la altura del desafío, si se acepta seriamente, ennoblecerá el matrimonio y lo elevará a un plano muy alto. El razonamiento de estos versículos muestra que elegir casarse con un no creyente nunca puede ser un matrimonio como Dios quiere.

y se allegará á su mujer, y serán dos en una carne. ³² Este misterio grande es: mas yo digo esto con respecto á Cristo y á la iglesia. ³³ Cada uno empero de vosotros de por sí, ame también á su mujer como á sí mismo; y la mujer reverencie á su marido.

6

HIJOS, obedeced en el Señor á vuestros padres; porque esto es justo. ² Honra á tu padre y á tu madre, que es el primer mandamiento con promesa, ³ Para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra. ⁴ Y vosotros, padres, no provoquéis á ira á vuestros hijos; sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor. ⁵ Siervos, obedeced á vuestros amos según la carne con te-

mor y temblor, con sencillez de vuestro corazón, como á Cristo; ⁶ No sirviendo al ojo, como los que agradan á los hombres; sino como siervos de Cristo, haciendo de ánimo la voluntad de Dios; ⁷ Sirviendo con buena voluntad, como al Señor, y no á los hombres; ⁸ Sabiendo que el bien que cada uno hiciere, esto recibirá del Señor, sea siervo ó sea libre. ⁹ Y vosotros, amos, haced á ellos lo mismo, dejando las amenazas: sabiendo que el Señor de ellos y vuestro está en los cielos, y que no hay acepción de personas con él. ¹⁰ Por lo demás, hermanos míos, confortaos en el Señor, y en la potencia de su fortaleza. ¹¹ Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.

6:4 El Señor es el entrenador e instructor de nuestros hijos; pero él opta por mediar esa enseñanza por medio de los padres.

6:5 Aquellos que se sienten esclavizados por su trabajo diario, pueden cumplir sus tareas como si las estuvieran haciendo para un servicio a Cristo; y él aceptará esto como si fuera hecho para él. Esto significa que la persona que tiene que trabajar largas y pesadas horas en su lugar de trabajo durante la mayor parte de la semana, puede hacer tanto servicio a Cristo como la persona que es "libre" de servir a Cristo en cosas como predicar, enseñar y servir a sus hermanos; si el trabajo hecho para nuestro empleador humano lo hacemos a conciencia "como para Cristo".

6:11-13 El mundo está bajo el control de Dios, no de seres malignos del cielo (Daniel 4:32). Dios ha dado "todo poder" en el cielo y en la tierra a Jesús (Mateo 28:18; Apoc. 3:21; Lucas 22:29), así que tampoco el mundo puede ser poseído por seres malignos en el cielo literal. No puede haber seres pecadores en el cielo mismo (Salmos 5:4, 5; Habacuc 1:13; Mateo 6:10). El v. 12 se puede traducir así: "Porque no sólo tenemos lucha contra sangre y carne...", es decir, no sólo luchamos contra personas individuales, sino contra sistemas organizados. La iglesia estaba enfrentando "el día malo" de la persecución a manos de los romanos (1 Pedro 4:12; 5:8, 9). "Los gobernadores de las tinieblas de este mundo" en aquel tiempo eran los romanos. Note que la lucha es una lucha espiritual para guardar la fe (2 Cor. 10:3-5). La palabra griega para "principados" se tradujo como "magistrados" en Lucas 12:11; el "dominio" humano, en el sentido de gobierno humano en 1 Cor, 15:24, y el "poder" del gobernador romano en Lucas 20:20. Así que no necesariamente tiene referencia con algún poder o príncipe del cielo. "Las huestes espirituales de maldad en las regiones celestes" no se refiere a seres malignos en el cielo mismo. La posición exaltada de los verdaderos creyentes

12 Porque no tenemos lucha contra sangre y carne; sino contra principados, contra potestades, contra señores del mundo, gobernadores de estas tinieblas, contra malicias espirituales en los aires. 13 Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y estar firmes, habiendo acabado todo. 14 Estad pues firmes, ceñidos vuestros lomos de verdad, y vestidos de la cota de justicia, 15 Y calzados los pies con el apresto del evangelio de paz; 16 Sobre todo, tomando el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. 17 Y tomad el yelmo de salud, y la espada del Espíritu; que es la palabra de Dios; 18 Orando en todo tiempo con toda deprecación y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda

instancia y suplicación por todos los santos, 19 Y por mí, para que me sea dada palabra en el abrir de mi boca con confianza, para hacer notorio el misterio del evangelio, 20 Por el cual soy embajador en cadenas; que resueltamente hable de él, como debo hablar. 21 Mas para que también vosotros sepáis mis negocios, y cómo lo paso, todo os lo hará saber Tichico, hermano amado y fiel ministro en el Señor: 22 Al cual os he enviado para esto mismo, para que entendáis lo tocante á nosotros, y que consuele vuestros corazones. 23 Paz sea á los hermanos y amor con fe, de Dios Padre y del Señor Jesucristo. 24 Gracia sea con todos los que aman á nuestro Señor Jesucristo en sinceridad. Amén. Escrita de Roma á los Efesios por Tichico.

en Cristo se describe que está “en lugares celestiales con Cristo” (Efesios 2:6). La amenaza contra la iglesia era doble: de parte de la persecución romana/judía y de parte de los “falsos apóstoles” (a menudo judaístas) (2 Cor. 11:13) de dentro de la iglesia. Recuerde que Efesios fue escrito a la iglesia de Efeso. Pablo previamente les había advertido de esta amenaza interna en Hechos 20:29-30.

6:17 La salvación es nuestro casco en que si creemos firmemente que en realidad seremos salvos cuando regrese Cristo, entonces esto protegerá nuestra forma de pensar [nuestra cabeza].

FILIPENSES

1

PABLO y Timoteo, siervos de Jesucristo, á todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos, con los obispos y diáconos: ² Gracia sea á vosotros, y paz de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. ³ Doy gracias á mi Dios en toda memoria de vosotros, ⁴ Siempre en todas mis oraciones haciendo oración por todos vosotros con gozo, ⁵ Por vuestra comunión en el evangelio, desde el primer día hasta ahora: ⁶ Estando confiado de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo; ⁷ Como me es justo sentir esto de todos vosotros, por cuanto os tengo en el corazón; y en mis prisiones, y en la defensa y confirmación del evangelio, sois todos vosotros compañeros de mi gracia. ⁸ Porque Dios me es testigo de cómo os amo á todos vosotros en las entrañas de Jesucristo. ⁹ Y esto ruego, que vuestro amor abunde aun más y más en ciencia y en todo conocimiento, ¹⁰ Para que discernáis lo mejor; que seáis sinceros y sin ofensa para el día de Cristo; ¹¹ Llenos de frutos de justi-

cia, que son por Jesucristo, á gloria y loor de Dios. ¹² Y quiero, hermanos, que sepáis que las cosas que me han sucedido, han redundado más en provecho del evangelio; ¹³ De manera que mis prisiones han sido célebres en Cristo en todo el pretorio, y á todos los demás; ¹⁴ Y muchos de los hermanos en el Señor, tomando ánimo con mis prisiones, se atreven mucho más á hablar la palabra sin temor. ¹⁵ Y algunos, á la verdad, predicán á Cristo por envidia y porfía; mas algunos también por buena voluntad. ¹⁶ Los unos anuncian á Cristo por contención, no sinceramente, pensando añadir aflicción á mis prisiones; ¹⁷ Pero los otros por amor, sabiendo que soy puesto por la defensa del evangelio. ¹⁸ ¿Qué pues? Que no obstante, en todas maneras, ó por pretexto ó por verdad, es anunciado Cristo; y en esto me huelgo, y aun me holgaré. ¹⁹ Porque sé que esto se me tornará á salud, por vuestra oración, y por la administración del Espíritu de Jesucristo; ²⁰ Conforme á mi mira y esperanza, que en nada seré confundido; antes bien con toda confianza, como siem-

1:6 Dios nunca dejará de trabajar con nosotros una vez que ha empezado; habrá tiempos en que su aparente silencio puede llevarnos a poner esto en duda; pero el hecho es que, incluso esos aparentes silencios, son parte de su acción con nosotros.

1:12 Dios puede usar incluso el encarcelamiento por falsas acusaciones para llevarnos a conocer gente a quien podamos testificar del evangelio; y él usará también traumas y desaciertos mucho menores.

1:18 Deberíamos regocijarnos genuinamente de que el verdadero Cristo sea predicado, incluso si dudamos de las credenciales y conducta de aquellos que predicán. El progreso del nombre y obra de Cristo es mucho más importante que nuestros des- acuerdos personales con otros predicadores.

pre, ahora también será engrandecido Cristo en mi cuerpo, ó por vida, ó por muerte. ²¹ Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia. ²² Mas si el vivir en la carne, esto me será para fruto de la obra, no sé entonces qué escoger; ²³ Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de ser desatado, y estar con Cristo, lo cual es mucho mejor: ²⁴ Empero quedar en la carne es más necesario por causa de vosotros. ²⁵ Y confiado en esto, sé que quedaré, que aun permaneceré con todos vosotros, para provecho vuestro y gozo de la fe; ²⁶ Para que crezca vuestra gloria de mí en Cristo Jesús por mi venida otra vez á vosotros. ²⁷ Solamente que converséis como es digno del evangelio de Cristo; para que, ó sea que vaya á veros, ó que esté ausente, oiga de vosotros que estáis firmes en un mismo espíritu, unánimes combatiendo juntamente por la fe del evangelio, ²⁸ Y en nada intimidados de los que se oponen: que á ellos ciertamente es

indicio de perdición, mas á vosotros de salud; y esto de Dios; ²⁹ Porque á vosotros es concedido por Cristo, no sólo que creáis en él, sino también que padezcáis por él, ³⁰ Teniendo el mismo conflicto que habéis visto en mí, y ahora oís estar en mí.

2

POR tanto, si hay alguna consolación en Cristo; si algún refrigerio de amor; si alguna comunión del Espíritu; si algunas entrañas y misericordias, ² Cumplid mi gozo; que sintáis lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa. ³ Nada hagáis por contienda ó por vanagloria; antes bien en humildad, estimándoos inferiores los unos á los otros: ⁴ No mirando cada uno á lo suyo propio, sino cada cual también á lo de los otros. ⁵ Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús: ⁶ El cual, siendo en forma de Dios, no tuvo por usurpación ser igual á Dios: ⁷ Sin embargo, se anonadó á

1:23 Pablo estaría “con Cristo” en el reino, gracias a la resurrección al regreso de Cristo a la tierra. Para el creyente, la muerte no es más que un sueño inconsciente; en el siguiente momento de despertar, estaremos con Cristo.

1:27 Las enseñanzas básicas del evangelio están diseñadas para llevar una vida práctica en respuesta a ellas.

2:6-11 La frase “Dios también lo exaltó [a Jesús] hasta lo sumo, y le dio un nombre” (v. 9) muestra que Jesús no se exaltó a sí mismo; Dios lo hizo. Se desprende que él no estaba en un estado de ser exaltado antes de que lo exaltara Dios, en su resurrección. El proceso completo de la humillación de Cristo y su subsiguiente exaltación efectuada por Dios había de ser “para la gloria de Dios Padre” (v. 11). Por lo tanto, Dios el Padre no es coigual con el Hijo.

Es necesario reflexionar sobre el contexto de este pasaje. Fil. 1:27 habla de la importancia de nuestro estado de ánimo. Esto está desarrollado en los primeros versículos del capítulo 2: “Teniendo el mismo parecer... unánimes, de un mismo pensamiento... con humildad de mente... haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús.” (Fil. 2:2-5 Versión Rey Santiago). Por lo tanto, Pablo está hablando

sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante á los hombres; ⁸ Y hallado en la condición como hombre, se humilló á sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. ⁹ Por lo cual Dios también le ensalzó á lo sumo, y dióle un nombre que es sobre todo nombre; ¹⁰ Para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y de los que en la tierra, y de los que debajo de la tierra; ¹¹ Y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, á la gloria de Dios Padre. ¹² Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor; ¹³ Porque Dios es

el que en vosotros obra así el querer como el hacer, por su buena voluntad. ¹⁴ Haced todo sin murmuraciones y contiendas, ¹⁵ Para que seáis irreprochables y sencillos, hijos de Dios sin culpa en medio de la nación maligna y perversa, entre los cuales resplandecéis como luminares en el mundo; ¹⁶ Reteniendo la palabra de vida para que yo pueda gloriarme en el día de Cristo, que no he corrido en vano, ni trabajado en vano. ¹⁷ Y aun si soy derramado en libación sobre el sacrificio y servicio de vuestra fe, me gozo y congratulo por todos vosotros. ¹⁸ Y asimismo gozaos también vosotros, y regocijaos conmigo. ¹⁹ Mas espero en el Señor Jesús enviaros presto á Timoteo, para que yo también esté de buen ánimo,

de la importancia de tener una mente como la de Jesús, que está dedicada al humilde servicio de los demás. Por lo tanto, los versículos que siguen están comentando sobre la humildad de mente que Jesús demostró; no estaba hablando de ningún cambio de naturaleza. Tal como Jesús era un siervo, así al principio Pablo se había presentado usando la misma palabra (Fil. 1:1 compare 2:7). La actitud de Jesús está establecida como un ejemplo para nosotros, y se nos insta a unirnos a Pablo para compartirlo. No se nos pide que cambiemos de naturaleza; lo que se nos pide es que tengamos la mente de Jesús – de manera que podamos conocer la “comunidad de participar de sus padecimientos [de Jesús], llegando a ser semejante a él en su muerte, si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos” (Fil. 3:10-11).

Jesús era “en forma [Gr. morphe] de Dios”. Aunque Jesús era perfecto, tenía una mente totalmente semejante a Dios, sin embargo estaba dispuesto a asumir el comportamiento de un siervo. Después, Pablo nos alentó a llegar a ser “semejante a él en su muerte [de Cristo]” (Fil. 3:10). Hemos de compartir la morphe, la forma de Cristo que él mostró en su muerte. Cristo “se despojó de toda reputación”, o “se vació a sí mismo” (Revised Version), aludiendo a la profecía de su crucifixión en Isaías 53:12: “Derramó su vida hasta la muerte”. “Tomó sobre sí la forma [comportamiento] de un siervo”, y mediante su actitud semejante a un siervo para con sus seguidores (Juan 13:14) demostrada supremamente por medio de su muerte en la cruz (Mateo 20:28). Isaías 52:14 profetizó referente a los sufrimientos de Cristo en la cruz, que: “Su aspecto fue más desfigurado que el de cualquier otro hombre, y su apariencia más desfigurada que la de los hijos de los hombres”. Esta progresiva humillación de sí mismo “hasta la muerte, y muerte de cruz”, fue algo que ocurrió durante su vida y muerte, no en su nacimiento.

entendido vuestro estado. ²⁰ Porque á ninguno tengo tan unánime, y que con sincera afición esté solícito por vosotros. ²¹ Porque todos buscan lo suyo propio, no lo que es de Cristo Jesús. ²² Pero la experiencia de él habéis conocido, que como hijo á padre ha servido conmigo en el evangelio. ²³ Así que á éste espero enviaros, luego que yo viere cómo van mis negocios; ²⁴ Y confío en el Señor que yo también iré presto á vosotros. ²⁵ Mas tuve por cosa necesaria enviaros á Epafrodito, mi hermano, y colaborador y compañero de milicia, y vuestro mensajero, y ministrador de mis necesidades; ²⁶ Porque tenía gran deseo de ver á todos vosotros, y gravemente se angustió porque habíais oído que había enfermado. ²⁷ Pues en verdad estuvo enfermo á la muerte: mas Dios tuvo misericordia de él; y no solamente de él, sino aun de mí, para que yo no tuviese tristeza sobre tristeza. ²⁸ Así que le envió más presto, para que viéndole os volváis á gozar, y yo esté con menos tristeza. ²⁹ Recibidle pues en el Señor con todo gozo; y tened en estima á los tales: ³⁰ Porque por la obra de Cristo estuvo cercano á la muerte, poniendo su vida para suplir vuestra falta en mi servicio.

3

RESTA, hermanos, que os gocéis en el Señor. A mí, á la verdad, no es molesto el escribiros las mis-

mas cosas, y para vosotros es seguro. ² Guardaos de los perros, guardaos de los malos obreros, guardaos del cortamiento. ³ Porque nosotros somos la circuncisión, los que servimos en espíritu á Dios, y nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la carne. ⁴ Aunque yo tengo también de qué confiar en la carne. Si alguno parece que tiene de qué confiar en la carne, yo más: ⁵ Circuncidado al octavo día, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, Hebreo de Hebreos; cuanto á la ley, Fariseo; ⁶ Cuanto al celo, perseguidor de la iglesia; cuanto á la justicia que es en la ley, irrepreensible. ⁷ Pero las cosas que para mí eran ganancias, helas reputado pérdidas por amor de Cristo. ⁸ Y ciertamente, aun reputo todas las cosas pérdida por el eminente conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y téngolo por estiércol, para ganar á Cristo, ⁹ Y ser hallado en él, no teniendo mi justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe; ¹⁰ A fin de conocerle, y la virtud de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, en conformidad á su muerte, ¹¹ Si en alguna manera llegase á la resurrección de los muertos. ¹² No que ya haya alcanzado, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si alcanzo aquello para lo cual fuí también alcanzado de Cristo Jesús. ¹³ Her-

3:10-11 Si compartimos ahora los sufrimientos de Cristo, participaremos en su resurrección. Nuestro bautismo nos comprometió a esto como una forma de vida (Rom. 6:3-5).

3:13 Olvidando lo que queda atrás – Esto es muy difícil de hacer. Pero si creemos con

manos, yo mismo no hago cuenta de haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome á lo que está delante, ¹⁴ Prosigo al blanco, al premio de la soberana vocación de Dios en Cristo Jesús. ¹⁵ Así que, todos los que somos perfectos, esto mismo sintamos: y si otra cosa sentís, esto también os revelará Dios. ¹⁶ Empero en aquello á que hemos llegado, vamos por la misma regla, sintamos una misma cosa. ¹⁷ Hermanos, sed imitadores de mí, y mirad los que así anduvieren como nos tenéis por ejemplo. ¹⁸ Porque muchos andan, de los cuales os dije muchas veces, y aun ahora lo digo llorando, que son enemigos de la cruz de Cristo: ¹⁹ Cuyo fin será perdición, cuyo dios es el vientre, y su gloria es en confusión; que sienten lo terreno. ²⁰ Mas nuestra vivienda es en los cielos; de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; ²¹ El cual transformará el cuerpo de

nuestra bajeza, para ser semejante al cuerpo de su gloria, por la operación con la cual puede también sujetar á sí todas las cosas.

4

ASÍ que, hermanos míos amados y deseados, gozo y corona mía, estad así firmes en el Señor, amados. ² A Euodias ruego, y á Syntyché exhorto, que sientan lo mismo en el Señor. ³ Asimismo te ruego también á ti, hermano compañero, ayuda á las que trabajaron juntamente conmigo en el evangelio, con Clemente también, y los demás mis colaboradores, cuyos nombres están en el libro de la vida. ⁴ Gozaos en el Señor siempre: otra vez digo: Que os gocéis. ⁵ Vuestra modestia sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca. ⁶ Por nada estéis afanosos; sino sean notorias vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con hacimiento de gracias. ⁷ Y la paz de Dios, que sobrepuja todo entendi-

certeza que viviremos eternamente en el reino de Dios, tenemos tanto que mirar hacia delante que el pasado pesa mucho menos. Y Dios puede ayudarnos; él hizo que José “olvidara” [o en hebreo, “desatendiera”] el dolor que sufrió en su familia (Gen. 41:51).

3:20 Somos ciudadanos del cielo, de Dios y de Jesús, aunque vivimos aquí en la tierra. Es ahí donde debería estar nuestra lealtad; nuestra ciudadanía terrenal debería significar para nosotros mucho menos que el hecho de que somos ciudadanos del reino de Dios.

3:21 Jesús ahora existe en forma corporal; y también nosotros, eternamente, en el reino de Dios.

4:1 Hermanos míos... gozo y corona mía – La corona de gozo nos será dada cuando regrese Jesús a la tierra (1 Tes. 2:19; 1 Pedro 5:4). Pero esa corona serán nuestros hermanos y hermanas por los cuales hemos laborado en esta vida. Su presencia en el reino de Dios, el hecho de que ellos lleguen a ser salvos, será lo que nos dé gozo eterno. Lo mucho que nos esforcemos por los demás en esta vida, afectará la naturaleza de nuestra salvación eterna.

4:7 El simple hecho de haber orado a Dios por estas cosas (v. 6) puede darnos esta paz.

miento, guardará vuestros corazones y vuestros entendimientos en Cristo Jesús. ⁸ Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si alguna alabanza, en esto pensad. ⁹ Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en mí, esto haced; y el Dios de paz será con vosotros. ¹⁰ Mas en gran manera me gocé en el Señor de que ya al fin ha reflorecido vuestro cuidado de mí; de lo cual aun estabais solícitos, pero os faltaba la oportunidad. ¹¹ No lo digo en razón de indigencia, pues he aprendido á contentarme con lo que tengo. ¹² Sé estar humillado, y sé tener abundancia: en todo y por todo estoy enseñado, así para hartura como para hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad. ¹³ Todo lo puedo en Cristo que me fortalece. ¹⁴ Sin embargo, bien hicisteis que comunicasteis juntamente á mi tribulación. ¹⁵ Y sabéis tam-

bién vosotros, oh Filipenses, que al principio del evangelio, cuando partí de Macedonia, ninguna iglesia me comunicó en razón de dar y recibir, sino vosotros solos. ¹⁶ Porque aun á Tesalónica me enviasteis lo necesario una y dos veces. ¹⁷ No porque busque dádivas; mas busco fruto que abunde en vuestra cuenta. ¹⁸ Empero todo lo he recibido, y tengo abundancia: estoy lleno, habiendo recibido de Epafrodito lo que enviasteis, olor de suavidad, sacrificio acepto, agradable á Dios. ¹⁹ Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme á sus riquezas en gloria en Cristo Jesús. ²⁰ Al Dios pues y Padre nuestro sea gloria por los siglos de los siglos. Amén. ²¹ Saludad á todos los santos en Cristo Jesús. Los hermanos que están conmigo os saludan. ²² Todos los santos os saludan, y mayormente los que son de casa de César. ²³ La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén. Escrita de Roma con Epafrodito.

4:17 Que abunde – Dios lleva un registro de cada acto de generosidad que hagamos.

COLOSENSES

1

PABLO, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo, ² A los santos y hermanos fieles en Cristo que están en Colosas: Gracia y paz á vosotros de Dios Padre nuestro, y del Señor Jesucristo. ³ Damos gracias al Dios y Padre del Señor nuestro Jesucristo, siempre orando por vosotros: ⁴ Habiendo oído vuestra fe en Cristo Jesús, y el amor que tenéis á todos los santos, ⁵ A causa de la esperanza que os está guardada en los cielos, de la cual habéis oído ya por la palabra verdadera del evangelio: ⁶ El cual ha llegado hasta vosotros, como por todo el mundo; y fructifica y crece, como también en vosotros, desde el día que oísteis y conocisteis la gracia de Dios en verdad, ⁷ Como habéis aprendido de Epafras, nuestro consiervo amado, el cual es un fiel ministro de Cristo á favor vuestro; ⁸ El cual también nos ha declarado vuestro amor en el Espíritu. ⁹ Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos

del conocimiento de su voluntad, en toda sabiduría y espiritual inteligencia; ¹⁰ Para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, fructificando en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios: ¹¹ Corroborados de toda fortaleza, conforme á la potencia de su gloria, para toda tolerancia y largura de ánimo con gozo; ¹² Dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la suerte de los santos en luz: ¹³ Que nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo; ¹⁴ En el cual tenemos redención por su sangre, la remisión de pecados: ¹⁵ El cual es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda criatura. ¹⁶ Porque por él fueron criadas todas las cosas que están en los cielos, y que están en la tierra, visibles é invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fué criado por él y para él. ¹⁷ Y él es antes de todas las cosas, y por él todas las cosas subsisten: ¹⁸ Y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia; él que es el principio, el primo-

1:5 La esperanza que tenemos es la esperanza en el reino de Dios en la tierra; Jesús vendrá del cielo a la tierra para resucitar a los muertos y darnos el galardón (Tim. 4:8; 1 Pedro 5:4). En este sentido, la esperanza prometida está siendo preparada para nosotros en el cielo.

1:9, 10 El conocimiento está relacionado con nuestro camino práctico en Cristo; no un conocimiento académico, sino el conocimiento práctico de Cristo que proviene de su palabra. Por eso, la lectura diaria de su palabra es tan importante.

1:15 Jesús no es Dios mismo, sino la "imagen" de Dios, porque su carácter era exactamente como el de Dios.

1:16 La idea de una creación "en él" se puede entender con la ayuda de 2 Cor. 5:17, que dice que todo el que es "en Cristo" llega a ser una nueva creación. No está hablando de la creación literal del mundo, que la Biblia dice que fue hecha por Dios mismo.

génito de los muertos, para que en todo tenga el primado. ¹⁹ Por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud, ²⁰ Y por él reconciliar todas las cosas á sí, pacificando por la sangre de su cruz, así lo que está en la tierra como lo que está en los cielos. ²¹ A vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos de ánimo en malas obras, ahora empero os ha reconciliado ²² En el cuerpo de su carne por medio de muerte, para haceros santos, y sin mancha, é irreprochables delante de él: ²³ Si empero permanecéis fundados y firmes en la fe, y sin moveros de la esperanza del evangelio que habéis oído; el cual es predicado á toda criatura que está debajo del cielo; del cual yo Pablo soy hecho ministro. ²⁴ Que ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, que es la iglesia; ²⁵ De la cual soy hecho ministro, según la dispensación de Dios que me fué dada en orden á vosotros, para que cumpla la palabra de Dios;

²⁶ A saber, el misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, mas ahora ha sido manifestado á sus santos: ²⁷ A los cuales quiso Dios hacer notorias las riquezas de la gloria de este misterio entre los Gentiles; que es Cristo en vosotros la esperanza de gloria: ²⁸ El cual nosotros anunciamos, amonestando á todo hombre, y enseñando en toda sabiduría, para que presentemos á todo hombre perfecto en Cristo Jesús: ²⁹ En lo cual aun trabajo, combatiendo según la operación de él, la cual obra en mí poderosamente.

2

PORQUE quiero que sepáis cuán gran solicitud tengo por vosotros, y por los que están en Laodicea, y por todos los que nunca vieron mi rostro en carne; ² Para que sean confortados sus corazones, unidos en amor, y en todas riquezas de cumplido entendimiento para conocer el misterio de Dios, y del Padre, y de Cristo; ³ En el cual están escondidos todos los tesoros de sabiduría y co-

1:22 Es asombroso pensar que podemos presentarnos “sin mancha” ante Dios, porque somos “en Cristo”.

1:23 El elemento estabilizador en nuestra vida es “la esperanza del evangelio”, de que viviremos para siempre en el venidero reino de Dios en la tierra. No sólo no debemos desviarnos en el entendimiento, sino continuar creyendo positivamente de que en verdad estaremos allí. Esta perseverancia de la fe en la certeza de la futura salvación es lo que nos hará permanecer ‘fundamentados y firmes’.

1:24 Dios dispone las circunstancias en nuestra vida a fin de que la esencia de los padecimientos de Jesús sean experimentados por nosotros, de modo que también podamos participar de su vida de resurrección. Sólo en este sentido podemos empezar a ‘gozarnos en lo que padezco’.

2:1 Para Pablo, la oración era una pugna con Dios, basado en el ejemplo de Jacob que luchó con un ángel hasta que su petición fue escuchada (Gen. 32:24, 25; Oseas 12:4).

2:2 El entendimiento trae seguridad; esta es la ventaja de escudriñar la Biblia en busca del correcto entendimiento de Dios.

nocimiento. ⁴ Y esto digo, para que nadie os engañe con palabras persuasivas. ⁵ Porque aunque estoy ausente con el cuerpo, no obstante con el espíritu estoy con vosotros, gozándome y mirando vuestro concierto, y la firmeza de vuestra fe en Cristo. ⁶ Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él: ⁷ Arraigados y sobreedificados en él, y confirmados en la fe, así como habéis aprendido, creciendo en ella con hacimiento de gracias. ⁸ Mirad que ninguno os engañe por filosofías y vanas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme á los elementos del mundo, y no según Cristo: ⁹ Porque en él habita toda la plenitud de la divinidad corporalmente: ¹⁰ Y en él estáis cumplidos, el cual es la cabeza de todo principado y potestad: ¹¹ En el cual también sois circuncidados de circuncisión no hecha con manos, con el despojamiento del cuerpo de los pecados de la carne, en la circuncisión de Cristo; ¹² Sepultados juntamente con él en el bautismo, en el cual también resucitasteis con él, por la fe de la operación de Dios que le levantó de los muertos. ¹³ Y á vosotros, estando muertos

en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os vivificó juntamente con él, perdonándoos todos los pecados, ¹⁴ Rayendo la cédula de los ritos que nos era contraria, que era contra nosotros, quitándola de en medio y enclavándola en la cruz; ¹⁵ Y despojando los principados y las potestades, sacólos á la vergüenza en público, triunfando de ellos en sí mismo. ¹⁶ Por tanto, nadie os juzgue en comida, ó en bebida, ó en parte de día de fiesta, ó de nueva luna, ó de sábados: ¹⁷ Lo cual es la sombra de lo por venir; mas el cuerpo es de Cristo. ¹⁸ Nadie os prive de vuestro premio, afectando humildad y culto á los ángeles, metiéndose en lo que no ha visto, vanamente hinchado en el sentido de su propia carne, ¹⁹ Y no teniendo la cabeza, de la cual todo el cuerpo, alimentado y conjunto por las ligaduras y conjunturas, crece en aumento de Dios. ²⁰ Pues si sois muertos con Cristo cuanto á los rudimentos del mundo, ¿por qué como si vivieseis al mundo, os sometéis á ordenanzas, ²¹ Tales como, No manjes, ni gustes, ni aun toques, ²² (Las cuales cosas son todas para destrucción en el uso mismo), en conformi-

2:9 Como la plenitud de Dios mora en Jesús, así también puede morar en nosotros (v. 10; Juan 1:16; Efesios 1:23; 4:13). Pero esto no nos convierte en Dios mismo en persona, ni tampoco hace que Jesús lo sea.

2:12 El bautismo es una inmersión en el agua, simbolizando la muerte en el sepulcro, y emergiendo en la resurrección. El bautismo no es rociar con un poco de agua.

2:13 El perdón de pecados se relaciona con el bautismo, por lo cual es tan importante el bautismo.

2:14 El acta de los decretos – Una referencia a los diez mandamientos, los cuales incluyen el día de reposo. Los otros nueve mandamientos se repiten en la enseñanza de Jesús; pero no el mandato del día de reposo.

2:17 Los rituales de la ley judía apuntaban hacia Jesús (Gal. 3:24). Pero ahora que él vino, la ley judía terminó (v. 14).

dad á mandamientos y doctrinas de hombres? ²³ Tales cosas tienen á la verdad cierta reputación de sabiduría en culto voluntario, y humildad, y en duro trato del cuerpo; no en alguna honra para el saciar de la carne.

3

SI habéis pues resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado á la diestra de Dios. ² Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. ³ Porque muertos sois, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. ⁴ Cuando Cristo, vuestra vida, se manifestare, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria. ⁵ Amortiguad, pues, vuestros miembros que están sobre la tierra: fornicación, inmundicia, molicie, mala concupiscencia, y avaricia, que es idolatría: ⁶ Por las cuales cosas la ira de Dios viene sobre los hijos de rebelión. ⁷ En las cuales vosotros también anduvisteis en otro tiempo viviendo en ellas. ⁸ Mas ahora, dejad también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, maledicencia, torpes palabras de vuestra boca. ⁹ No mintáis los unos á los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos, ¹⁰ Y revestíndoos del nuevo, el cual por el

conocimiento es renovado conforme á la imagen del que lo crió; ¹¹ Donde no hay Griego ni Judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro ni Scythia, siervo ni libre; mas Cristo es el todo, y en todos. ¹² Vestíos pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañas de misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de tolerancia; ¹³ Sufríéndoos los unos á los otros, y perdonándoos los unos á los otros si alguno tuviere queja del otro: de la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. ¹⁴ Y sobre todas estas cosas vestíos de caridad, la cual es el vínculo de la perfección. ¹⁵ Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, á la cual asimismo sois llamados en un cuerpo; y sed agradecidos. ¹⁶ La palabra de Cristo habite en vosotros en abundancia en toda sabiduría, enseñándoos y exhortándoos los unos á los otros con salmos é himnos y canciones espirituales, con gracia cantando en vuestros corazones al Señor. ¹⁷ Y todo lo que hacéis, sea de palabra, ó de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias á Dios Padre por él. ¹⁸ Casadas, estad sujetas á vuestros maridos, como conviene en el Señor. ¹⁹ Maridos, amad á vuestras mujeres, y no seáis desapa-

2:23 Se debe 'sentir bien' obedecer rituales legalistas, pero esto no nos ayudará en nuestra batalla contra la autocomplacencia.

3:1 Cristo resucitó y luego subió al cielo. Nosotros participamos en su resurrección por medio del bautismo (2:12); y el equivalente a su ascensión al cielo es que nosotros deberíamos estar pensando en cosas espirituales celestiales. Éstas deberían ser nuestra realidad, más bien que las cosas pasajeras de este mundo como la riqueza, las comodidades y el éxito temporal. Ser de mente espiritual es la meta de la vida cristiana.

3:17 Ser agradecido en todo es una importante característica de la vida cristiana.

cibles con ellas. ²⁰ Hijos, obedeced á vuestros padres en todo; porque esto agrada al Señor. ²¹ Padres, no irritéis á vuestros hijos, porque no se hagan de poco ánimo. ²² Siervos, obedeced en todo á vuestros amos carnales, no sirviendo al ojo, como los que agradan á los hombres, sino con sencillez de corazón, temiendo á Dios: ²³ Y todo lo que hagáis, hacedlo de ánimo, como al Señor, y no á los hombres; ²⁴ Sabiendo que del Señor recibiréis la compensación de la herencia: porque al Señor Cristo servís. ²⁵ Mas el que hace injuria, recibirá la injuria que hiciere; que no hay acepción de personas.

4

AMOS, haced lo que es justo y derecho con vuestros siervos, sabiendo que también vosotros tenéis amo en los cielos. ² Perseverad en oración, velando en ella con haciimiento de gracias: ³ Orando también

juntamente por nosotros, que el Señor nos abra la puerta de la palabra, para hablar el misterio de Cristo, por el cual aun estoy preso, ⁴ Para que lo manifieste como me conviene hablar. ⁵ Andad en sabiduría para con los extraños, redimiendo el tiempo. ⁶ Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazónada con sal; para que sepáis cómo os conviene responder á cada uno. ⁷ Todos mis negocios os hará saber Tichîco, hermano amado y fiel ministro y consiervo en el Señor: ⁸ El cual os he enviado á esto mismo, para que entienda vuestros negocios, y consuele vuestros corazones; ⁹ Con Onésimo, amado y fiel hermano, el cual es de vosotros. Todo lo que acá pasa, os harán saber. ¹⁰ Aristarchô, mi compañero en la prisión, os saluda, y Marcos, el sobrino de Bernabé (acerca del cual habéis recibido mandamientos; si fuere á vosotros, recibidle), ¹¹ Y Jesús, el que se llama Justo; los cuales

3:23 Es muy generoso de parte de Jesús que acepte nuestro servicio a nuestro empleador terrenal como un servicio a él. Esto nos habilita para ya no ser aplastado por la monotonía de nuestro trabajo diario. Ahora puede tener significado y hacerse conscientemente por Jesús. Esto debe haber sido un consuelo especial para los esclavos en el primer siglo.

3:25 Sin parcialidad – Los amos de los esclavos no habían de pensar que no tenían que rendir cuentas a nadie (4:1). Incluso si en algunos aspectos de nuestra vida y forma de pensar estamos exentos de rendir cuentas a alguien, todavía somos responsables ante Dios y él nos retribuirá en el día del juicio, cuando venga Cristo.

4:3 También nosotros deberíamos pedir a Dios que nos de oportunidades para predicar.

4:4 Si incluso Pablo sentía que debía predicar con más ahínco de lo que lo hacía, y pedía a los demás que oraran para que él pudiera hacerlo, nosotros no deberíamos estar sorprendidos si sentimos lo mismo.

4:5 No deberíamos desperdiciar nuestro tiempo, sino usarlo con sabiduría. El mundo está lleno de oportunidades para desperdiciar nuestro tiempo, derrochándolo en la Internet o en entretenimientos. Pero deberíamos usar cada momento que podamos en el servicio al Señor; porque somos sus siervos.

son de la circuncisión: éstos solos son los que me ayudan en el reino de Dios, y me han sido consuelo. ¹² Os saluda Epafras, el cual es de vosotros, siervo de Cristo, siempre solícito por vosotros en oraciones, para que estéis firmes, perfectos y cumplidos en todo lo que Dios quiere. ¹³ Porque le doy testimonio, que tiene gran celo por vosotros, y por los que están en Laodicea, y los que en Hierápolis. ¹⁴ Os saluda Lucas, el médico amado, y Demas. ¹⁵ Salud a los hermanos que están en

Laodicea, y á Nimfas, y á la iglesia que está en su casa. ¹⁶ Y cuando esta carta fuere leída entre vosotros, haced que también sea leída en la iglesia de los Laodicenses; y la de Laodicea que la leáis también vosotros. ¹⁷ Y decid á Archîpo: Mira que cumplas el ministerio que has recibido del Señor. ¹⁸ La salutación de mi mano, de Pablo. Acordaos de mis prisiones. La gracia sea con vosotros. Amén. Escrita de Roma á los Colosenses; enviada con Tichîco y Onésimo.

4:17 Dios nos da toda oportunidad, cosas potenciales y tal vez específicas que él quiere que hagamos para lograr en su servicio; no debemos fracasar en nuestro llamamiento.

4:18 Acordaos de mis prisiones – En este casi patético clamor, sentimos la frustración de Pablo ante las limitaciones de su situación (como en Hechos 26:29 “excepto estas cadenas”). Cuando sintamos lo mismo, démonos cuenta de que todos los siervos de Dios han sentido de manera similar.

1 TESALONICENSES

1

PABLO, y Silvano, y Timoteo, á la iglesia de los Tesalonicenses que es en Dios Padre y en el Señor Jesucristo: Gracia y paz á vosotros de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. ² Damos siempre gracias á Dios por todos vosotros, haciendo memoria de vosotros en nuestras oraciones; ³ Sin cesar acordándonos delante del Dios y Padre nuestro de la obra de vuestra fe, y del trabajo de amor, y de la tolerancia de la esperanza del Señor nuestro Jesucristo: ⁴ Sabiendo, hermanos amados de Dios, vuestra elección: ⁵ Por cuanto nuestro evangelio no fué á vosotros en palabra solamente, mas también en potencia, y en Espíritu Santo, y en gran plenitud; como sabéis cuáles fuimos entre vosotros por amor de vosotros. ⁶ Y vosotros fuisteis hechos imitadores de nosotros, y del Señor, recibiendo la palabra con mucha tribulación, con gozo del Espíritu Santo: ⁷ En tal manera que habéis sido ejemplo á todos los que han creído en Macedonia y en Acaya. ⁸ Porque de vosotros ha sido divulgada la palabra del Señor no sólo en Macedonia y en Acaya, mas aun en todo lugar vuestra fe en Dios se ha extendido; de modo que no tene-

mos necesidad de hablar nada. ⁹ Porque ellos cuentan de nosotros cuál entrada tuvimos á vosotros; y cómo os convertisteis de los ídolos á Dios, para servir al Dios vivo y verdadero, ¹⁰ Y esperar á su Hijo de los cielos, al cual resucitó de los muertos; á Jesús, el cual nos libró de la ira que ha de venir.

2

PORQUE, hermanos, vosotros mismos sabéis que nuestra entrada á vosotros no fué vana: ² Pues aun habiendo padecido antes, y sido afrentados en Filipos, como sabéis, tuvimos denuedo en Dios nuestro para anunciaros el evangelio de Dios con gran combate. ³ Porque nuestra exhortación no fué de error, ni de inmundicia, ni por engaño; ⁴ Sino según fuimos aprobados de Dios para que se nos encargase el evangelio, así hablamos; no como los que agradan á los hombres, sino á Dios, el cual prueba nuestros corazones. ⁵ Porque nunca fuimos lisonjeros en la palabra, como sabéis, ni tocados de avaricia; Dios es testigo; ⁶ Ni buscamos de los hombres gloria, ni de vosotros, ni de otros, aunque podíamos seros carga como apóstoles de Cristo. ⁷ Antes fuimos blandos entre

1:5, 6 Los conversos tienden a imitar a la persona que los convirtió. Por lo tanto, tenemos que cuidar quienes somos, por el bien de los demás que nos oirán predicar. Este no es un llamado a la hipocresía; sino más bien a estar conscientes de que lo que somos realmente afecta lo que otros llegan a ser, de modo que deberíamos cuidar lo que somos por el bien de los demás.

1:10 El regreso de Cristo a la tierra es la esperanza cristiana básica.

2:7 El simbolismo es de una nodriza que esta vez alimenta a su propio hijo. Este

vosotros como la que cría, que regala á sus hijos: ⁸ Tan amadores de vosotros, que quisiéramos entregaros no sólo el evangelio de Dios, mas aun nuestras propias almas; porque nos erais carísimos. ⁹ Porque ya, hermanos, os acordáis de nuestro trabajo y fatiga: que trabajando de noche y de día por no ser gravosos á ninguno de vosotros, os predicamos el evangelio de Dios. ¹⁰ Vosotros sois testigos, y Dios, de cuán santa y justa é irreprensiblemente nos condujimos con vosotros que creísteis: ¹¹ Así como sabéis de qué modo exhortábamos y consolábamos á cada uno de vosotros, como el padre á sus hijos, ¹² Y os protestábamos que anduvieseis como es digno de Dios, que os llamó á su reino y gloria. ¹³ Por lo cual, también nosotros damos gracias á Dios sin cesar, de que habiendo recibido la palabra de Dios que oísteis de nosotros, recibisteis no palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, el cual obra en vosotros los que creísteis. ¹⁴ Porque vosotros, hermanos, habéis sido imitadores de las iglesias de Dios en Cristo Jesús que están en Judea; pues habéis padecido también vosotros las mismas cosas de los de vuestra

propia nación, como también ellos de los Judíos; ¹⁵ Los cuales aun mataron al Señor Jesús y á sus propios profetas, y á nosotros nos han perseguido; y no agradan á Dios, y se oponen á todos los hombres; ¹⁶ Prohibiéndonos hablar á los Gentiles, á fin de que se salven, para henchir la medida de sus pecados siempre: pues vino sobre ellos la ira hasta el extremo. ¹⁷ Mas nosotros, hermanos, privados de vosotros por un poco de tiempo, de vista, no de corazón, tanto más procuramos con mucho deseo ver vuestro rostro. ¹⁸ Por lo cual quisimos ir á vosotros, yo Pablo á la verdad, una vez y otra; mas Satanás nos embarazó. ¹⁹ Porque ¿cuál es nuestra esperanza, ó gozo, ó corona de que me glorié? ¿No sois vosotros, delante de nuestro Señor Jesucristo en su venida? ²⁰ Que vosotros sois nuestra gloria y gozo.

3

POR lo cual, no pudiendo esperar más, acordamos quedarnos solos en Atenas, ² Y enviamos á Timoteo, nuestro hermano, y ministro de Dios, y colaborador nuestro en el evangelio de Cristo, á confirmaros y exhortaros en vuestra fe, ³ Para que

era el tierno y especial cuidado de Pablo por sus hermanos, y debería ser el nuestro.

2:8 Predicar el evangelio no es tan sólo una transmisión de ideas y de enseñanza; es dar de nosotros mismos a los demás.

2:12 Que os llamó – Como si Dios ya estuviere en el futuro reino de Dios, y nos esté llamando desde allí para que vayamos y entremos. El evangelio del reino es un llamado, una invitación de ir y caminar hacia el reino.

2:17 En el mundo ‘virtual’ en que vivimos, no deberíamos olvidar la importancia del contacto cara a cara y el compañerismo de unos con otros (3:10).

3:1 Esto implica que Pablo encontró muy difícil estar solo y sin sus hermanos.

3:3 El creyente no debería sorprenderse de las aflicciones que vienen; así tiene que

nadie se conmueva por estas tribulaciones; porque vosotros sabéis que nosotros somos puestos para esto. ⁴ Que aun estando con vosotros, os predecíamos que habíamos de pasar tribulaciones, como ha acontecido y sabéis. ⁵ Por lo cual, también yo, no esperando más, he enviado á reconocer vuestra fe, no sea que os haya tentado el tentador, y que nuestro trabajo haya sido en vano. ⁶ Empero volviendo de vosotros á nosotros Timoteo, y haciéndonos saber vuestra fe y caridad, y que siempre tenéis buena memoria de nosotros, deseando vernos, como también nosotros á vosotros, ⁷ En ello, hermanos, recibimos consolación de vosotros en toda nuestra necesidad y aflicción por causa de vuestra fe: ⁸ Porque ahora vivimos, si vosotros estáis firmes en el Señor. ⁹ Por lo cual, ¿qué hacimiento de gracias podremos dar á Dios por vosotros, por todo el gozo con que nos gozamos á causa de vosotros delante de nuestro Dios, ¹⁰ Orando de noche y de día con grande instancia, que veamos vuestro rostro, y que cumplamos lo que falta á vuestra fe? ¹¹ Mas el mismo Dios y Padre nuestro, y el Señor

nuestro Jesucristo, encamine nuestro viaje á vosotros. ¹² Y á vosotros multiplique el Señor, y haga abundar el amor entre vosotros, y para con todos, como es también de nosotros para con vosotros; ¹³ Para que sean confirmados vuestros corazones en santidad, irrepreensibles delante de Dios y nuestro Padre, para la venida de nuestro Señor Jesucristo con todos sus santos.

4

RESTA pues, hermanos, que os roguemos y exhortemos en el Señor Jesús, que de la manera que fuisteis enseñados de nosotros de cómo os conviene andar, y agradar á Dios, así vayáis creciendo. ² Porque ya sabéis qué mandamientos os dimos por el Señor Jesús. ³ Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación: que os apartéis de fornicación; ⁴ Que cada uno de vosotros sepa tener su vaso en santificación y honor; ⁵ No con afecto de concupiscencia, como los Gentiles que no conocen á Dios: ⁶ Que ninguno oprima, ni engañe en nada á su hermano: porque el Señor es vengador de todo esto, como ya os hemos di-

ser en nuestra vida, porque sólo por medio de la tribulación podemos entrar en el reino de Dios (Hechos 14:22).

3:9 Delante de nuestro Dios – Estamos ‘delante de Dios’ cuando oramos a Dios y en nuestra vida generalmente. Sin embargo, Pablo usa la misma frase en el v. 13 para describir cómo llegaremos a estar ‘delante de Dios’ en el día del juicio. En oración, y en nuestra vida, deberíamos tratar de vivir como si ya estuviésemos delante de Dios en el juicio. En nuestra vida diaria, no nos aislemos de esa primordial realidad. La oración es especialmente un anticipo del día del juicio.

3:13 Cuando enfrentemos a Jesús en el día del juicio final, nuestro corazón estará calmado si hemos vivido una vida de amor hacia los demás (v. 12).

4:4, 5 Deberíamos tomar una pareja por amor, no “en pasión”. El matrimonio ha de estar establecido sobre la base del amor, no de las pasiones.

cho y protestado. ⁷ Porque no nos ha llamado Dios á inmundicia, sino á santificación. ⁸ Así que, el que menosprecia, no menosprecia á hombre, sino á Dios, el cual también nos dió su Espíritu Santo. ⁹ Mas acerca de la caridad fraterna no habéis menester que os escriba: porque vosotros mismos habéis aprendido de Dios que os améis los unos á los otros; ¹⁰ Y también lo hacéis así con todos los hermanos que están por toda Macedonia. Empero os rogamos, hermanos, que abundéis más; ¹¹ Y que procuréis tener quietud, y hacer vuestros negocios, y obréis de vuestras manos de la manera que os hemos mandado; ¹² A fin de que andéis honestamente para con los extraños, y no necesitéis de nada. ¹³ Tampoco, hermanos, queremos que ignoreis acerca de los que duermen, que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. ¹⁴ Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con él á los que durmieron en Jesús. ¹⁵ Por lo cual, os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no seremos delanteros á los que durmieron. ¹⁶ Porque el mismo Señor con aclamación, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero: ¹⁷ Luego nosotros, los que vivimos, los que quedamos, juntamente

4:10 Si nuestro examen de conciencia revela que tenemos un amor fraternal hacia los demás, no deberíamos sentirnos satisfechos. Por su naturaleza, el amor crece y crece. ¿Está nuestra vida caracterizada por un amor siempre creciente?

4:11 Aspirar – La palabra griega significa ‘ambicionar’. En la realidad espiritual, nuestra ambición debería ser por cosas espirituales, no materiales.

4:17 Aquí no hay mención de que los justos serán arrebatados al cielo. Cristo desciende del cielo antes de que los creyentes suban a recibirlo. Cristo reinará para siempre en el trono de David en Jerusalén, y nosotros estaremos con él aquí en la tierra. Por lo tanto, es imposible que vayamos a pasar la eternidad con él suspendidos en el aire. Como ‘el aire’ se extiende sólo unos pocos kilómetros desde la superficie de la tierra, significa que no puede referirse al cielo, la morada de Dios.

La frase griega traducida “arrebatados” realmente significa “transportados”; no lleva la idea de una dirección específica. También ocurre en Hechos 8:39: “El Espíritu del Señor arrebató a Felipe; y el eunuco no le vio más... Pero Felipe se encontró en Azoto”. Esto relata cómo Felipe fue transportado milagrosamente desde un lugar a otro en la tierra. Cuando venga Cristo, los responsables serán congregados en el lugar del juicio; no serán dejados para que vayan allá por su cuenta. Es posible que nuestro medio de transporte a ese lugar sea literalmente por el aire.

Jesús dijo que “así será el día en que el Hijo del hombre se manifieste... dos estarán en el campo; uno será tomado y el otro será dejado” (Lucas 17:30, 36). Esto da el mismo cuadro de un súbito arrebatación. Los discípulos preguntaron ansiosamente: “¿Dónde, Señor? Él les dijo: Donde estuviere el cuerpo, allí se juntarán también las águilas” (Lucas 17:37). Así como las águilas vuelan instintivamente por el aire y entonces aterrizan en la tierra donde está el cuerpo de un animal muerto, así los responsables serán llevados al lugar donde comparecerán ante su Señor en el juicio.

con ellos seremos arrebatados en las nubes á recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. 18 Por tanto, consolaos los unos á los otros en estas palabras.

5

EMPERO acerca de los tiempos y de los momentos, no tenéis, hermanos, necesidad de que yo os escriba: 2 Porque vosotros sabéis bien, que el día del Señor vendrá así como ladrón de noche, 3 Que cuando dirán, Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción de repente, como los dolores á la mujer preñada; y no escapan. 4 Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sobrecoja como ladrón; 5 Porque todos vosotros sois hijos de luz, é hijos del día; no somos de la noche, ni de las tinieblas. 6 Por tanto, no durmamos como los demás; antes velemos y seamos sobrios. 7 Porque los que duermen, de noche duermen; y los que están borrachos, de noche están borrachos. 8 Mas nosotros, que somos del día, estemos sobrios, vestidos de cota de fe y de caridad, y la esperanza de salud por yelmo. 9 Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salud por nuestro Señor Jesucristo; 10 El cual murió por nosotros, para que ó que velemos, ó que durmamos, vivamos juntamente con él. 11 Por lo cual, consolaos los unos á los otros, y edificaos los unos á los

otros, así como lo hacéis. 12 Y os rogamos, hermanos, que reconozcáis á los que trabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor, y os amonestan: 13 Y que los tengáis en mucha estima por amor de su obra. Tened paz los unos con los otros. 14 También os rogamos, hermanos, que amonestéis á los que andan desordenadamente, que consoléis á los de poco ánimo, que soportéis á los flacos, que seáis sufridos para con todos. 15 Mirad que ninguno dé á otro mal por mal; antes seguid lo bueno siempre los unos para con los otros, y para con todos. 16 Estad siempre gozosos. 17 Orad sin cesar. 18 Dad gracias en todo; porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús. 19 No apaguéis el Espíritu. 20 No menospreciéis las profecías. 21 Examinadlo todo; retened lo bueno. 22 Apartaos de toda especie de mal. 23 Y el Dios de paz os santifique en todo; para que vuestro espíritu y alma y cuerpo sea guardado entero sin reprensión para la venida de nuestro Señor Jesucristo. 24 Fiel es el que os ha llamado; el cual también lo hará. 25 Hermanos, orad por nosotros. 26 Saludad á todos los hermanos en ósculo santo. 27 Conjúroos por el Señor, que esta carta sea leída á todos los santos hermanos. 28 La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros. Amén. La primera epístola á los Tesalonicenses fué escrita de Atenas.

5:6 No deberíamos quedarnos dormidos – Pero la parábola de Mateo 25:1-13 sugiere que incluso las “vírgenes prudentes” estarán dormidas cuando venga Cristo.

2 TESALONICENSES

1

PABLO, y Silvano, y Timoteo, á la iglesia de los Tesalonicenses que es en Dios nuestro Padre y en el Señor Jesucristo: ² Gracia y paz á vosotros de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. ³ Debemos siempre dar gracias á Dios de vosotros, hermanos, como es digno, por cuanto vuestra fe va creciendo, y la caridad de cada uno de todos vosotros abunda entre vosotros; ⁴ Tanto, que nosotros mismos nos gloriamos de vosotros en las iglesias de Dios, de vuestra paciencia y fe en todas vuestras persecuciones y tribulaciones que sufrís: ⁵ Una demostración del justo juicio de Dios, para que seáis tenidos por dignos del reino de Dios, por el cual asimismo padecéis. ⁶ Porque es justo para con Dios pagar con tribulación á los que os atribulan. ⁷ Y á vosotros, que sois atribulados, dar reposo con nosotros, cuando se manifestará el Señor Jesús del cielo con los ángeles de su potencia, ⁸ En llama de fuego, para dar el

pago á los que no conocieron á Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; ⁹ Los cuales serán castigados de eterna perdición por la presencia del Señor, y por la gloria de su potencia, ¹⁰ Cuando viniere para ser glorificado en sus santos, y á hacerse admirable en aquel día en todos los que creyeron: (por cuanto nuestro testimonio ha sido creído entre vosotros.) ¹¹ Por lo cual, asimismo oramos siempre por vosotros, que nuestro Dios os tenga por dignos de su vocación, é hincha de bondad todo buen intento, y toda obra de fe con potencia, ¹² Para que el nombre de nuestro Señor Jesucristo sea glorificado en vosotros, y vosotros en él, por la gracia de nuestro Dios y del Señor Jesucristo.

2

EMPERO os rogamos, hermanos, cuanto á la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestro recogimiento á él, ² Que no os mováis fácilmente de vuestro sentimiento,

1:5 El hecho de que experimentemos tribulación es una señal segura de que efectivamente vamos a ser aceptados en el reino de Dios; porque por medio de mucha tribulación hemos de entrar en el reino (Hechos 14:22).

1:9 Destrucción eterna – El castigo por el pecado es la muerte (Rom. 6:23), no existencia consciente eterna en tortura. La muerte de ellos será permanente, y en este sentido su destrucción será eterna.

1:11 Si estamos deseando cosas buenas y justas, entonces Dios cumplirá poderosamente esos deseos.

2:2 Ha habido y hay muchas ideas falsas en torno a la creencia de que Cristo ya vino. El preterismo dice que él vino en el año 70 d.C.; la Sociedad Watchtower afirma que él vino en 1914. Pero la venida de Cristo será públicamente evidente para todos porque los malvados serán destruidos por su venida (v. 8), y nosotros seremos congregados ante Cristo en aquel día (v. 1).

ni os conturbéis ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como nuestra, como que el día del Señor esté cerca. ³ No os engañe nadie en ninguna manera; porque no vendrá sin que venga antes la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición, ⁴ Oponiéndose, y levantándose contra todo lo que se llama Dios, ó que se adora; tanto que se asiente en el templo de Dios como Dios, haciéndose parecer Dios. ⁵ ¿No os acordáis que cuando estaba todavía con vosotros, os decía esto? ⁶ Y ahora vosotros sabéis lo que impide, para que á su tiempo se manifieste. ⁷ Porque ya está obrando el misterio de iniquidad: solamente espera hasta que sea quitado de en medio el que ahora impide; ⁸ Y entonces será manifestado aquel inicuo, al cual el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida; ⁹ A aquel inicuo, cuyo advenimiento es según operación de Satanás, con grande potencia, y señales, y milagros mentirosos, ¹⁰ Y con todo engaño de iniquidad en los que perecen; por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. ¹¹ Por tanto, pues, les envía Dios operación de error, para que crean á la mentira; ¹² Para que sean condenados todos los que

no creyeron á la verdad, antes consintieron á la iniquidad. ¹³ Mas nosotros debemos dar siempre gracias á Dios por vosotros, hermanos amados del Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salud, por la santificación del Espíritu y fe de la verdad: ¹⁴ A lo cual os llamó por nuestro evangelio, para alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesucristo. ¹⁵ Así que, hermanos, estad firmes, y retened la doctrina que habéis aprendido, sea por palabra, ó por carta nuestra. ¹⁶ Y el mismo Señor nuestro Jesucristo, y Dios y Padre nuestro, el cual nos amó, y nos dió consolación eterna, y buena esperanza por gracia, ¹⁷ Consuele vuestros corazones, y os confirme en toda buena palabra y obra.

3

RESTA, hermanos, que oréis por nosotros, que la palabra del Señor corra y sea glorificada así como entre vosotros: ² Y que seamos librados de hombres importunos y malos; porque no es de todos la fe. ³ Mas fiel es el Señor, que os confirmará y guardará del mal. ⁴ Y tenemos confianza de vosotros en el Señor, que hacéis y haréis lo que os hemos mandado. ⁵ Y el Señor enderece vuestros corazones en el amor de Dios, y en la

2:11 Dios no es pasivo con aquellos que no quieren amar su Verdad (v. 10). Él los alienta activamente a creer en engaños. Esta es una razón de por qué encontramos a gente creyendo en tan tremendas tonterías; porque de hecho Dios los ha hecho caer en engaños. Dios nos confirmará en esto; tal como él confirma en el camino del engaño a aquellos que no aman la verdad (vs. 10, 11). Hay tanto una espiral hacia abajo como hacia arriba en la vida espiritual; no podemos optar por una alternativa: estamos en un viaje ya sea a la vida eterna o a la muerte eterna, y Dios está impulsándonos hacia el camino que nosotros elegimos.

3:5 El Señor Jesús puede influir directamente en la mente [corazón] humana.

paciencia de Cristo. ⁶ Empero os denunciamos, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que os apartéis de todo hermano que anduviere fuera de orden, y no conforme á la doctrina que recibieron de nosotros: ⁷ Porque vosotros mismos sabéis de qué manera debéis imitarlos: porque no anduvimos desordenadamente entre vosotros, ⁸ Ni comimos el pan de ninguno de balde; antes, obrando con trabajo y fatiga de noche y de día, por no ser gravosos á ninguno de vosotros; ⁹ No porque no tuviésemos potestad, sino por daros en nosotros un dechado, para que nos imitaseis. ¹⁰ Porque aun estando con vosotros, os denunciábamos esto: Que si alguno no quisiere trabajar, tampoco coma. ¹¹ Porque oímos que andan algunos entre vosotros fue-

ra de orden, no trabajando en nada, sino ocupados en curiosear. ¹² Y á los tales requerimos y rogamos por nuestro Señor Jesucristo, que, trabajando con reposo, coman su pan. ¹³ Y vosotros, hermanos, no os canséis de hacer bien. ¹⁴ Y si alguno no obedeciere á nuestra palabra por carta, notad al tal, y no os juntéis con él, para que se avergüence. ¹⁵ Mas no lo tengáis como á enemigo, sino amonestadle como á hermano. ¹⁶ Y el mismo Señor de paz os dé siempre paz en toda manera. El Señor sea con todos vosotros. ¹⁷ Salud de mi mano, Pablo, que es mi signo en toda carta mía: así escribo. ¹⁸ La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén. La segunda Epístola á los Tesalonicenses fué escrita de Atenas.

3:6 Que os apartéis – Este versículo está en el contexto de los versículos 7-12, referente a algunos que andaban “desordenadamente” en el sentido de que estaban en la iglesia simplemente con el propósito de obtener dinero, y rehusaban trabajar cuando podían hacerlo. El versículo 6 no significa que deberíamos apartarnos de alguien que quebrante algún mandamiento de Jesús, porque todos hacemos esto. Este versículo habla de la situación específica de aquellos que intentaban ganar dinero por ser miembros de la iglesia en Tesalónica.

3:9 A veces es mejor no hacer algo que podríamos hacer legítimamente, debido al mal ejemplo que puede dar, y porque puede ser mal entendido y usado indebidamente por los que son más débiles.

3:14 Esto se ha de entender de la misma manera que el v. 6.

1 TIMOTEO

1

PABLO, apóstol de Jesucristo por la ordenación de Dios nuestro Salvador, y del Señor Jesucristo, nuestra esperanza; ² A Timoteo, verdadero hijo en la fe: Gracia, misericordia y paz de Dios nuestro Padre, y de Cristo Jesús nuestro Señor. ³ Como te rogué que te quedases en Efeso, cuando partí para Macedonia, para que requirieses á algunos que no enseñen diversa doctrina, ⁴ Ni presten atención á fábulas y genealogías sin término, que antes engendran cuestiones que la edificación de Dios que es por fe; así te encargo ahora. ⁵ Pues el fin del mandamiento es la caridad nacida de corazón limpio, y de buena conciencia, y de fe no fingida: ⁶ De lo cual distrayéndose algunos, se apartaron á vanas pláticas; ⁷ Queriendo ser doctores de la ley, sin entender ni lo que hablan, ni lo que afirman. ⁸ Sabemos empero que la ley es buena, si alguno usa de ella legítimamente; ⁹ Conociendo esto, que la ley no es puesta

para el justo, sino para los injustos y para los desobedientes, para los impíos y pecadores, para los malos y profanos, para los parricidas y matricidas, para los homicidas, ¹⁰ Para los fornicarios, para los sodomitas, para los ladrones de hombres, para los mentirosos y perjuros, y si hay alguna otra cosa contraria á la sana doctrina; ¹¹ Según el evangelio de la gloria del Dios bendito, el cual á mí me ha sido encargado. ¹² Y doy gracias al que me fortificó, á Cristo Jesús nuestro Señor, de que me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio: ¹³ Habiendo sido antes blasfemo y perseguidor é injuriador: mas fuí recibido á misericordia, porque lo hice con ignorancia en incredulidad. ¹⁴ Mas la gracia de nuestro Señor fué más abundante con la fe y amor que es en Cristo Jesús. ¹⁵ Palabra fiel y digna de ser recibida de todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar á los pecadores, de los cuales yo soy el primero. ¹⁶ Mas por esto fuí recibido á misericordia, para que

1:5 La importancia de la enseñanza correcta es que conduce al amor y a la fe. Es por eso que tener la doctrina correcta y rechazar las enseñanzas erróneas es importante desde el punto de vista práctico (vs. 3, 4).

1:15 Acercándose ya al final de su vida, Pablo se considera a sí mismo el peor pecador del mundo. Previamente había pensado de sí mismo que era el más pequeño de los apóstoles (1 Cor. 15:9), después como menos que el más pequeño de todos los creyentes (Efesios 3:8). A medida que Pablo crecía espiritualmente, se hacía cada vez más consciente tanto de la extensión de su propia pecaminosidad como de la certeza de su salvación. Deberíamos seguir este modelo.

1:16 La dramática conversión de Pablo es un modelo para cada uno de nosotros. Ya sea que hayamos crecido como cristianos o no, si cometimos lo que el mundo consideraría grandes pecados o no, el hecho es que nuestra conversión fue y es tan dramática como la de Pablo; y nuestra respuesta a la gracia de Dios debería ser tan vehemente como la suya.

Jesucristo mostrase en mí el primero toda su clemencia, para ejemplo de los que habían de creer en él para vida eterna. ¹⁷ Por tanto, al Rey de siglos, inmortal, invisible, al solo sabio Dios sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén. ¹⁸ Este mandamiento, hijo Timoteo, te encargo, para que, conforme á las profecías pasadas de ti, milites por ellas buena milicia; ¹⁹ Manteniendo la fe y buena conciencia, la cual echando de sí algunos, hicieron naufragio en la fe: ²⁰ De los cuales son Hime-neo y Alejandro, los cuales entregué á Satanás, para que aprendan á no blasfemar.

2

AMONESTO pues, ante todas cosas, que se hagan rogativas, oraciones, peticiones, hacimientos de gracias, por todos los hombres; ² Por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad. ³ Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador; ⁴ El cual quiere que todos los hombres sean salvos, y que vengan al cono-

cimiento de la verdad. ⁵ Porque hay un Dios, asimismo un mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre; ⁶ El cual se dió á sí mismo en precio del rescate por todos, para testimonio en sus tiempos: ⁷ De lo que yo soy puesto por predicador y apóstol, (digo verdad en Cristo, no miento) doctor de los Gentiles en fidelidad y verdad. ⁸ Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos limpias, sin ira ni contienda. ⁹ Asimismo también las mujeres, ataviándose en hábito honesto, con vergüenza y modestia; no con cabellos encrespados, ú oro, ó perlas, ó vestidos costosos, ¹⁰ Sino de buenas obras, como conviene á mujeres que profesan piedad. ¹¹ La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción. ¹² Porque no permito á la mujer enseñar, ni tomar autoridad sobre el hombre, sino estar en silencio. ¹³ Porque Adam fué formado el primero, después Eva; ¹⁴ Y Adam no fué engañado, sino la mujer, siendo seducida, vino á ser envuelta en transgresión: ¹⁵ Empero se salvará engendrando hijos, si permaneciere en la fe y caridad y santidad, con modestia.

1:20 Entregué a Satanás – Tal vez una referencia a las autoridades romanas locales, que eran el Satanás o adversario de los cristianos.

2:5 Este versículo muestra claramente que la Trinidad es un entendimiento erróneo. Escribiendo aún después de que Jesús ascendió al cielo, Pablo lo llama “Jesucristo hombre”. Él es un mediador entre Dios y el hombre; no Dios mismo, porque hay un solo Dios.

2:8 Quiero, pues – Ya que tenemos a tan poderoso mediador para nuestras oraciones ante Dios (v. 5), entonces deberíamos hacer uso de esta bendición, y orar.

2:13, 14 La base de la enseñanza de Pablo sobre los diferentes roles de hombres y mujeres se centra en los principios de Adán y Eva en el Edén; por lo tanto, su enseñanza no es tan sólo un recurso especial para su propia época, porque está continuando los principios que Dios estableció en la creación.

3

PALABRA fiel: Si alguno apetece obispado, buena obra desea. ² Conviene, pues, que el obispo sea irreprensible, marido de una mujer, solícito, templado, compuesto, hospedador, apto para enseñar; ³ No amador del vino, no heridor, no codicioso de torpes ganancias, sino moderado, no litigioso, ajeno de avaricia; ⁴ Que gobierne bien su casa, que tenga sus hijos en sujeción con toda honestidad; ⁵ (Porque el que no sabe gobernar su casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?) ⁶ No un neófito, porque inflándose no caiga en juicio del diablo. ⁷ También conviene que tenga buen testimonio de los extraños, porque no caiga en afrenta y en lazo del diablo. ⁸ Los diáconos asimismo, deben ser honestos, no bilingües, no dados á mucho vino, no amadores de torpes ganancias; ⁹ Que tengan el misterio de la fe con limpia conciencia. ¹⁰ Y éstos también sean antes probados; y así ministren, si fueren sin crimen. ¹¹ Las mujeres asimismo, honestas, no de-

tractoras, templadas, fieles en todo. ¹² Los diáconos sean maridos de una mujer, que gobiernen bien sus hijos y sus casas. ¹³ Porque los que bien ministraren, ganan para sí buen grado, y mucha confianza en la fe que es en Cristo Jesús. ¹⁴ Esto te escribo con esperanza que iré presto á tí: ¹⁵ Y si no fuere tan presto, para que sepas cómo te conviene conversar en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios vivo, columna y apoyo de la verdad. ¹⁶ Y sin contradicción, grande es el misterio de la piedad: Dios ha sido manifestado en carne; ha sido justificado con el Espíritu; ha sido visto de los ángeles; ha sido predicado á los Gentiles; ha sido creído en el mundo; ha sido recibido en gloria.

4

EMPERO el Espíritu dice manifestamente, que en los venideros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando á espíritus de error y á doctrinas de demonios; ² Que con hipocresía hablarán mentira, teniendo cauterizada la conciencia. ³ Que

3:13 Nuestro servicio, en sí mismo, desarrolla nuestra fe. Este es un ejemplo de la espiral hacia arriba en la vida espiritual; años de humilde servicio hacen que la fe sea más profunda, la que a su vez nos motiva para más servicio.

3:15 Incluso Pablo no sabía exactamente cómo se desarrollarían sus planes; todos añoramos la estabilidad y planes claros para el futuro. Pero Dios no trabaja así con nosotros; él quiera que vayamos por la vida con fe en su guía.

3:16 Dios se manifestó en la carne en su Hijo Jesús. Jesús era de naturaleza humana, pero tenía un carácter perfecto, así que él nos mostró cómo habría sido Dios si fuera un ser humano. Esto no significa que Jesús era Dios mismo en persona.

4:1 Esta es una profecía de cómo el entendimiento cristiano inicialmente puro, sería corrompido por ideas y prácticas falsas.

4:3 Prohibirán casarse – Tal como la Iglesia Católica prohíbe a sus sacerdotes.

4:3 Y mandarán abstenerse de alimentos – Así como los adventistas y otros prohíben diversos alimentos y carnes, aun cuando Dios nos ha dado todo animal como una dádiva, y podemos comerlos (vs. 4, 5).

prohibirán casarse, y mandarán abstenerse de las viandas que Dios crió para que con hacimiento de gracias participasen de ellas los fieles, y los que han conocido la verdad. ⁴ Porque todo lo que Dios crió es bueno, y nada hay que desechar, tomándose con hacimiento de gracias: ⁵ Porque por la palabra de Dios y por la oración es santificado. ⁶ Si esto propusieres á los hermanos, serás buen ministro de Jesucristo, criado en las palabras de la fe y de la buena doctrina, la cual has alcanzado. ⁷ Mas las fábulas profanas y de viejas desecha, y ejercítate para la piedad. ⁸ Porque el ejercicio corporal para poco es provechoso; mas la piedad para todo aprovecha, pues tiene promesa de esta vida presente, y de la venidera. ⁹ Palabra fiel es esta, y digna de ser recibida de todos. ¹⁰ Que por esto aun trabajamos y sufrimos oprobios, porque esperamos en el Dios viviente, el cual es Salvador de todos los hombres, mayormente de los que creen. ¹¹ Esto manda y enseña. ¹² Ninguno tenga en poco tu juventud; pero sé ejemplo de los fieles en palabra, en conversación, en caridad, en espíritu, en fe, en limpieza. ¹³ Entre tanto que voy, ocúpate en leer, en exhortar, en enseñar. ¹⁴ No

descuides el don que está en ti, que te es dado por profecía con la imposición de las manos del presbiterio. ¹⁵ Medita estas cosas; ocúpate en ellas; para que tu aprovechamiento sea manifiesto á todos. ¹⁶ Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello; pues haciendo esto, á ti mismo salvarás y á los que te oyeren.

5

NO reprendas al anciano, sino exhórtale como á padre: á los más jóvenes, como á hermanos; ² A las ancianas, como á madres; á las jovencitas, como á hermanas, con toda pureza. ³ Honra á las viudas que en verdad son viudas. ⁴ Pero si alguna viuda tuviere hijos, ó nietos, aprendan primero á gobernar su casa piadosamente, y á recompensar á sus padres: porque esto es lo honesto y agradable delante de Dios. ⁵ Ahora, la que en verdad es viuda y solitaria, espera en Dios, y es diligente en suplicas y oraciones noche y día. ⁶ Pero la que vive en delicias, viviendo está muerta. ⁷ Denuncia pues estas cosas, para que sean sin reprehensión. ⁸ Y si alguno no tiene cuidado de los suyos, y mayormente de los de su casa, la fe negó, y es peor que un infiel. ⁹ La viuda sea puesta en cla-

4:8 Una vida espiritual no sólo nos da esperanza de vida eterna, sino que nos da bendición en esta vida.

4:15 Las cosas del evangelio no pueden ser un pasatiempo, algo al que mostramos un entusiasmo ocasional. Hemos de darnos a ellas “por entero”.

4:16 Los que te oigan – Hasta cierto punto, nuestra salvación puede depender de otras personas. Si se enseña la doctrina errónea, la salvación de otras personas puede estar en riesgo.

5:4 No hay que olvidarse de los padres, sino que hay que velar por ellos; este es un principio seriamente descuidado en muchas partes del mundo.

5:8 Proveer para su familia – El contexto está hablando de los padres ancianos (v. 4).

se especial, no menos que de sesenta años, que haya sido esposa de un solo marido. ¹⁰ Que tenga testimonio en buenas obras; si crió hijos; si ha ejercitado la hospitalidad; si ha lavado los pies de los santos; si ha socorrido á los afligidos; si ha seguido toda buena obra. ¹¹ Pero viudas más jóvenes no admitas: porque después de hacerse licenciosas contra Cristo, quieren casarse. ¹² Condenadas ya, por haber falseado la primera fe. ¹³ Y aun también se acostumbran á ser ociosas, á andar de casa en casa; y no solamente ociosas, sino también parleras y curiosas, hablando lo que no conviene. ¹⁴ Quiero pues, que las que son jóvenes se casen, crien hijos, gobiernen la casa; que ninguna ocasión den al adversario para maldecir. ¹⁵ Porque ya algunas han vuelto atrás en pos de Satanás. ¹⁶ Si algún fiel ó alguna fiel tiene viudas, manténgalas, y no sea gravada la iglesia; á fin de que haya lo suficiente para las que de verdad son viudas. ¹⁷ Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doblada honra; mayormente los que trabajan en predicar y enseñar. ¹⁸ Porque la Es-

critura dice: No embozarás al buey que trilla; y: Digno es el obrero de su jornal. ¹⁹ Contra el anciano no recibas acusación sino con dos ó tres testigos. ²⁰ A los que pecaren, repréndelos delante de todos, para que los otros también teman. ²¹ Te requiero delante de Dios y del Señor Jesucristo, y de sus ángeles escogidos, que guardes estas cosas sin perjuicio de nadie, que nada hagas inclinándote á la una parte. ²² No impongas de ligero las manos á ninguno, ni comuniqués en pecados ajenos: consérvate en limpieza. ²³ No bebas de aquí adelante agua, sino usa de un poco de vino por causa del estómago, y de tus continuas enfermedades. ²⁴ Los pecados de algunos hombres, antes que vengan ellos á juicio, son manifiestos; mas á otros les vienen después. ²⁵ Asimismo las buenas obras antes son manifiestas; y las que son de otra manera, no pueden esconderse.

6

TODOS los que están debajo del yugo de servidumbre, tengan á sus señores por dignos de toda honra,

La palabra de Dios nos muestra aquí una condenación inusitadamente fuerte contra aquellos que no hacen esto.

5:14 Gobiernen su casa – La mujer creyente está idealmente capacitada para servir en la esfera doméstica.

5:18 Pablo claramente apoyaba la idea de un ministerio pagado, aun cuando él mismo prefirió no beneficiarse de esto en Corinto (1 Cor. 9:4-12) y en Tesalónica (1 Tes. 2:9; 2 Tes. 3:8). Hay ocasiones y lugares y contextos en que, por el bien de otros, es mejor no hacer algunas cosas que legítimamente podríamos hacer; el ejemplo que demos puede ser usado indebidamente o mal interpretado.

5:24, 25 Todos nuestros pecados y buenas obras serán revelados públicamente en el día del juicio en frente de todos; así que no deberíamos ser hipócritas en esta vida, ni deberíamos quejarnos de que nuestras buenas obras no se toman en cuenta ni son valoradas. Porque vendrá el día en que sí lo serán.

porque no sea blasfemado el nombre del Señor y la doctrina. ² Y los que tienen amos fieles, no los tengan en menos, por ser hermanos; antes sirvanles mejor, por cuanto son fieles y amados, y partícipes del beneficio. Esto enseña y exhorta. ³ Si alguno enseña otra cosa, y no asiente á sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo, y á la doctrina que es conforme á la piedad; ⁴ Es hinchado, nada sabe, y enloquece acerca de cuestiones y contiendas de palabras, de las cuales nacen envidias, pleitos, maledicencias, malas sospechas, ⁵ Porfias de hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad, que tienen la piedad por granjería: apártate de los tales. ⁶ Empero grande granjería es la piedad con contentamiento. ⁷ Porque nada hemos traído á este mundo, y sin duda nada podremos sacar. ⁸ Así que, teniendo sustento y con qué cubrirnos, seamos contentos con esto. ⁹ Porque los que quieren enriquecerse, caen en tentación y lazo, y en muchas codicias locas y dañosas, que hundén á los hombres en perdición y muerte. ¹⁰ Porque el amor del

dinero es la raíz de todos los males: el cual codiciando algunos, se desca- minaron de la fe, y fueron traspa- sados de muchos dolores. ¹¹ Mas tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas, y sigue la justicia, la piedad, la fe, la caridad, la paciencia, la mansedumbre. ¹² Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eter- na, á la cual asimismo eres llamado, habiendo hecho buena profesión delante de muchos testigos. ¹³ Te mando delante de Dios, que da vida á todas las cosas, y de Jesucristo, que testificó la buena profesión delante de Poncio Pilato, ¹⁴ Que guardes el mandamiento sin mácula ni repre- sión, hasta la aparición de nuestro Señor Jesucristo: ¹⁵ La cual á su tiempo mostrará el Bienaventurado y solo Poderoso, Rey de reyes, y Se- ñor de señores; ¹⁶ Quien sólo tiene inmortalidad, que habita en luz inac- cesible; á quien ninguno de los hom- bres ha visto ni puede ver: al cual sea la honra y el imperio sempiterno. Amén. ¹⁷ A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pon- gan la esperanza en la incertidum-

6:1, 2 Pablo no defendió la abolición de la esclavitud, aun cuando era una institución anticristiana. Él aceptó que algunas cosas son como son en este mundo, y nos enseñó a vivir dentro de esas limitaciones, pero de una manera espiritual. Este principio se aplica a muchas situaciones y aspecto de la sociedad moderna.

6:10 El amor al dinero – A medida que nuestras sociedades crecientemente se hacen más dependientes del dinero, esta es una tentación para nuestra generación como nunca antes lo ha sido.

6:10 Fueron traspasados – Este es el lenguaje de la crucifixión. Debemos ser crucificados de una forma u otra; ya sea con Cristo, o al tratar de amasar riquezas. Por lo tanto, padecer con Cristo se convierte en la elección lógica.

6:16 Ningún ser humano ha visto jamás a Dios. Los hombres pudieron ver a Jesús; por lo tanto, él no era Dios mismo. Cuando el Antiguo Testamento habla de hombres como Moisés que ‘vieron a Dios’, la referencia es, por consiguiente, que ellos vieron a ángeles, los cuales llevan el Nombre de Dios (Éxodo 23:21).

bre de las riquezas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia de que gocemos: ¹⁸ Que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, dadivosos, que con facilidad comuniquen; ¹⁹ Atesorando para sí buen fundamento para lo por venir, que echen mano á la vida eterna. ²⁰ Oh Timoteo, guarda lo que se te

ha encomendado, evitando las profanas pláticas de vanas cosas, y los argumentos de la falsamente llamada ciencia: ²¹ La cual profesando algunos, fueron descaminados acerca de la fe. La gracia sea contigo. Amén. La primera epístola á Timoteo fué escrita de Laodicea, que es metrópoli de la Frigia Pacatiana.

6:18 La verdadera riqueza espiritual está en regalar nuestra riqueza material.

2 TIMOTEO

1

PABLO, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, según la promesa de la vida que es en Cristo Jesús, ² A Timoteo, amado hijo: Gracia, misericordia, y paz de Dios el Padre y de Jesucristo nuestro Señor. ³ Doy gracias á Dios, al cual sirvo desde mis mayores con limpia conciencia, de que sin cesar tengo memoria de ti en mis oraciones noche y día; ⁴ Deseando verte, acordándome de tus lágrimas, para ser lleno de gozo; ⁵ Trayendo á la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual residió primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice; y estoy cierto que en ti también. ⁶ Por lo cual te aconsejo que despiertes el don de Dios, que está en ti por la imposición de mis manos. ⁷ Porque no nos ha dado Dios el espíritu de temor, sino el de fortaleza, y de amor, y de templanza. ⁸ Por tanto no te avergüences del testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo; antes sé participante de

los trabajos del evangelio según la virtud de Dios, ⁹ Que nos salvó y llamó con vocación santa, no conforme á nuestras obras, mas según el intento suyo y gracia, la cual nos es dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos, ¹⁰ Mas ahora es manifestada por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo, el cual quitó la muerte, y sacó á la luz la vida y la inmortalidad por el evangelio; ¹¹ Del cual yo soy puesto predicador, y apóstol, y maestro de los Gentiles. ¹² Por lo cual asimismo padezco esto: mas no me avergüenzo; porque yo sé á quien he creído, y estoy cierto que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día. ¹³ Retén la forma de las sanas palabras que de mí oíste, en la fe y amor que es en Cristo Jesús. ¹⁴ Guarda el buen depósito por el Espíritu Santo que habita en nosotros. ¹⁵ Ya sabes esto, que me han sido contrarios todos los que son en Asia, de los cuales son Figello y Hermógenes. ¹⁶ Dé el Señor mise-

1:3 Pablo escribe a tantos por los que ora constantemente. Esto significa que él debe haber pasado gran parte de su tiempo en oración por los demás, tanto personas como grupos. ¿Lo hacemos nosotros?

1:10 La inmortalidad nos ha sido revelada en el evangelio de Cristo. Por lo tanto, no tenemos inmortalidad inherente; no hay tal cosa como un alma inmortal con la cual nace todo ser humano. Esta es una idea pagana errónea. La Biblia enseña que la inmortalidad es condicional.

1:12 Comprometemos cosas a Dios, y él compromete cosas a nosotros (v. 14). Hay una mutualidad entre Dios y el hombre.

1:15 Sin embargo, es claro por las cartas de Apoc. 2 y 3 [las que fueron escritas después] que hubo algunos en Asia que se mantenían fieles al Señor. A veces los creyentes juzgan mal a otros y los rechazan, lo cual es muy penoso para los que son rechazados; pero esos creyentes aún pueden ser aceptables para su Señor. Ya que la obra de Pablo había conducido a la conversión de la mayoría de los de Asia, que ellos hayan sido envenenados en contra de él, debe haber sido muy penoso.

ricordía á la casa de Onesíforo; que muchas veces me refrigeró, y no se avergonzó de mi cadena: ¹⁷ Antes, estando él en Roma, me buscó solícitamente, y me halló. ¹⁸ Déle el Señor que halle misericordia cerca del Señor en aquel día. Y cuánto nos ayudó en Efeso, tú lo sabes mejor.

2

PUES tú, hijo mío, esfuerzate en la gracia que es en Cristo Jesús. ² Y lo que has oído de mí entre muchos testigos, esto encarga á los hombres fieles que serán idóneos para enseñar también á otros. ³ Tú pues, sufre trabajos como fiel soldado de Jesucristo. ⁴ Ninguno que milita se embaraza en los negocios de la vida; á fin de agradar á aquel que lo tomó por soldado. ⁵ Y aun también el que lidia, no es coronado si no lidiare legítimamente. ⁶ El labrador, para recibir los frutos, es menester que trabaje

primero. ⁷ Considera lo que digo; y el Señor te dé entendimiento en todo. ⁸ Acuérdate que Jesucristo, el cual fué de la simiente de David, resucitó de los muertos conforme á mi evangelio; ⁹ En el que sufro trabajo, hasta las prisiones á modo de malhechor; mas la palabra de Dios no está presa. ¹⁰ Por tanto, todo lo sufro por amor de los escogidos, para que ellos también consigan la salud que es en Cristo Jesús con gloria eterna. ¹¹ Es palabra fiel: Que si somos muertos con él, también viviremos con él: ¹² Si sufrimos, también reinaremos con él: si negáremos, él también nos negará: ¹³ Si fuéremos infieles, él permanece fiel: no se puede negar á sí mismo. ¹⁴ Recuérdales esto, protestando delante del Señor que no contiendan en palabras, lo cual para nada aprovecha, antes trastorna á los oyentes. ¹⁵ Procura con diligencia presentarte á Dios aprobado, como

2:4, 5 Las imágenes de un soldado en guerra y un atleta entrenando muestran la intensidad que se espera de nosotros en el servicio al Señor. Nunca puede ser tan sólo un pasatiempo, cultura o tradición heredada.

2:7 Si "consideramos" la palabra de Dios, él confirmará nuestros esfuerzos dándonos el entendimiento que buscamos. Pero debemos reflexionar en la Biblia y en la vida, y no ser irreflexivo y superficial.

2:8 Jesús era "linaje de David", un descendiente literal de David por medio de su madre María. Esto muestra que Jesús no preexistió personalmente antes de su nacimiento; y que María era una mujer común, también una descendiente directa de David.

2:10 Si Pablo no hubiera seguido haciendo la obra del evangelio, a gran costo y dolor personal, otros no habrían sido salvados. La salvación de otros en cierta medida depende de los esfuerzos de otras personas tales como nosotros. Cualquiera que sea el costo, no podemos renunciar a la obra del evangelio.

2:11 Este es el principio del bautismo; la muerte con Jesús al sumergirnos en el agua, y entonces la resurrección con él (Rom. 6:3-5).

2:12 Si le negamos – Pablo escribió esto sabiendo que Pedro había negado a Jesús; pero se había arrepentido. Nosotros también podemos arrepentirnos.

2:14 Discusiones entre los hermanos por cosas pequeñas puede conducir a la destrucción de otros.

obrero que no tiene de qué avergonzarse, que traza bien la palabra de verdad. ¹⁶ Mas evita profanas y vanas parlerías; porque muy adelante irán en la impiedad. ¹⁷ Y la palabra de ellos carcomerá como gangrena: de los cuales es Himeneo y Fileto; ¹⁸ Que se han descaminado de la verdad, diciendo que la resurrección es ya hecha, y trastornan la fe de algunos. ¹⁹ Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor á los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo. ²⁰ Mas en una casa grande, no solamente hay vasos de oro y de plata, sino también de madera y de barro: y asimismo unos para honra, y otros para deshonra. ²¹ Así que, si alguno se limpiare de estas cosas, será vaso para honra, santificado, y útil para los usos del Señor, y aparejado para toda buena obra. ²² Huye también los deseos juveniles; y sigue la justicia, la fe, la caridad, la paz, con los que invocan al Señor de puro corazón. ²³ Empero las cuestiones necias y sin sabiduría desecha, sabiendo que engendran contiendas. ²⁴ Que el siervo del Señor no debe ser litigioso, sino manso para con todos, apto para enseñar, sufrido; ²⁵ Que con mansedumbre corrija á los que se oponen: si quizá Dios les dé que se arrepientan para conocer la verdad,

²⁶ Y se zafen del lazo del diablo, en que están cautivos á voluntad de él.

3

ESTO también sepas, que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos: ² Que habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, detractores, desobedientes á los padres, ingratos, sin santidad, ³ Sin afecto, desleales, calumniadores, destemplados, crueles, aborrecedores de lo bueno, ⁴ Traidores, arrebatados, hinchados, amadores de los deleites más que de Dios; ⁵ Teniendo apariencia de piedad, mas habiendo negado la eficacia de ella: y á éstos evita. ⁶ Porque de éstos son los que se entran por las casas, y llevan cautivas las mujercillas cargadas de pecados, llevadas de diversas concupiscencias; ⁷ Que siempre aprenden, y nunca pueden acabar de llegar al conocimiento de la verdad. ⁸ Y de la manera que Jannes y Jambres resistieron á Moisés, así también éstos resisten á la verdad; hombres corruptos de entendimiento, réprobos acerca de la fe. ⁹ Mas no prevalecerán; porque su insensatez será manifiesta á todos, como también lo fué la de aquéllos. ¹⁰ Pero tú has comprendido mi doctrina, instrucción, intento, fe, largura de ánimo, caridad, paciencia, ¹¹ Persecuciones, aflicciones, cuales me

2:18 La resurrección ya se efectuó – El error del extremo preterismo en nuestros días.

3:1-5 Esta es una descripción exacta de la sociedad tal como es en nuestros “últimos días” antes del regreso de Cristo a la tierra.

3:10 La vida y carácter de Pablo están establecidos para nosotros en la Biblia como nuestro modelo; no algo para estudiar desde el punto de vista histórico, siguiendo en un mapa por donde él viajó, viéndolo como una simple figura histórica.

sobrevinieron en Antioquía, en Iconio, en Listra, cuales persecuciones he sufrido; y de todas me ha librado el Señor. ¹² Y también todos los que quieren vivir piamente en Cristo Jesús, padecerán persecución. ¹³ Mas los malos hombres y los engañadores, irán de mal en peor, engañando y siendo engañados. ¹⁴ Empero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido; ¹⁵ Y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salud por la fe que es en Cristo Jesús. ¹⁶ Toda Escritura es inspirada divinamente y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instituir en justicia, ¹⁷ Para que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente instruído para toda buena obra.

4

REUQUERO yo pues delante de Dios, y del Señor Jesucristo, que ha de juzgar á los vivos y los muertos en su manifestación y en su reino, ² Que prediques la palabra; que instes á tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina. ³ Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina; antes, teniendo comen-zón de oír, se amontonarán maestros conforme á sus concupiscencias, ⁴ Y apartarán de la verdad el oído, y se volverán á las fábulas. ⁵ Pero tú vela en todo, soporta las aflicciones, haz la obra de evangelista, cumple tu ministerio. ⁶ Porque yo ya estoy para ser ofrecido, y el tiempo de mi partida está cercano. ⁷ He peleado la buena batalla, he acabado la carrera,

3:12 Por lo tanto, la persecución no debería sorprendernos. Tal vez no llegue a un sufrimiento físico, pero, en algún sentido, el mundo incrédulo nos perseguirá.

3:15 Esta es la importancia de la Biblia; si creemos en la palabra de Dios, ahí encontramos la sabiduría que lleva a la salvación. Por lo tanto, dar atención a la Biblia es vital para todo verdadero cristiano, y deberíamos estar leyendo la Biblia cada día.

3:16 Inspirada – Dios inspiró su palabra en los escritores de la Biblia a fin de que los escribieran no fuese tan sólo la palabra de hombres, sino que era Dios que hablaba por medio de ellos. Esto es lo que hace a la Biblia excepcional entre los libros; la palabra de Dios es todo lo que necesitamos para prepararnos para toda buena obra (v. 17). No necesitamos otros libros ni revelaciones, ya que la Biblia es suficiente para dejarnos completamente preparados (v. 17).

4:1 Cuando regrese Cristo, los muertos serán resucitados y juzgados, y entonces el reino de Dios se establecerá en la tierra plenamente.

4:3 Esta profetizada corrupción de la enseñanza bíblica pura se ha hecho realidad en las muchas confusas e incorrectas versiones del cristianismo que hay. La gente prefiere aceptar a quienquiera que enseñe lo que ellos quieren naturalmente oír, en vez de reconocer que la Biblia es la inspirada palabra de Dios (3:16), y creer sólo lo que dice ahí. Debemos ser receptivos ante la palabra de Dios, incluso si dice cosas que naturalmente preferiríamos que no fueran ciertas. No podemos colocar nuestras ideas por sobre las de Dios.

4:8 El galardón de los fieles será dado cuando regrese Cristo; en “ese día”, (el “día” del v. 1); y todos los verdaderos creyentes recibirán su galardón en aquella misma

he guardado la fe. ⁸ Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo á mí, sino también á todos los que aman su venida. ⁹ Procura venir presto á mí: ¹⁰ Porque Demas me ha desamparado, amando este siglo, y se ha ido á Tesalónica; Crescente á Galacia, Tito á Dalmacia. ¹¹ Lucas solo está conmigo. Toma á Marcos, y tráele contigo; porque me es útil para el ministerio. ¹² A Tychico envié á Efeso. ¹³ Trae, cuando vinieres, el capote que dejé en Troas en casa de Carpo: y los libros, mayormente los pergaminos. ¹⁴ Alejandro el calderero me ha causado muchos males: el Señor le pague conforme á sus hechos. ¹⁵ Guárdate tú también de él; que en grande manera ha resistido á nuestras palabras. ¹⁶ En mi primera defensa ninguno me ayudó, antes me

desampararon todos: no les sea imputado. ¹⁷ Mas el Señor me ayudó, y me esforzó para que por mí fuese cumplida la predicación, y todos los Gentiles oyesen; y fui librado de la boca del león. ¹⁸ Y el Señor me librará de toda obra mala, y me preservará para su reino celestial: al cual sea gloria por los siglos de los siglos. Amén. ¹⁹ Saluda á Prisca y á Aquila, y á la casa de Onesiforo. ²⁰ Erasto se quedó en Corinto; y á Trófimo dejé en Mileto enfermo. ²¹ Procura venir antes del invierno. Eubulo te saluda, y Pudente, y Lino, y Claudia, y todos los hermanos. ²² El Señor Jesucristo sea con tu espíritu. La gracia sea con vosotros. Amén. La segunda epístola á Timoteo, el cual fué el primer obispo ordenado en Efeso, fué escrita de Roma, cuando Pablo fué presentado la segunda vez á César Nerón.

ocasión (Hebreos 11:39, 40). No es cierto que cuando morimos nos vamos al cielo a recibir nuestro galardón. Nosotros estamos inconscientes hasta que Cristo regrese; entonces todos los fieles serán resucitados, juzgados, y se les dará vida eterna juntos en el reino de Dios en la tierra (Mateo 25:34).

4:16 Todos me desampararon – Así como todos en Asia se apartaron de Pablo (1:15). Pablo murió como un hombre solitario, impopular incluso entre sus hermanos; pero, sin embargo, sintió la presencia misma de Jesús con él (v. 17).

TITO

PABLO, siervo de Dios, y apóstol de Jesucristo, según la fe de los escogidos de Dios, y el conocimiento de la verdad que es según la piedad, ² Para la esperanza de la vida eterna, la cual Dios, que no puede mentir, prometió antes de los tiempos de los siglos, ³ Y manifestó á sus tiempos su palabra por la predicación, que me es á mí encomendada por mandamiento de nuestro Salvador Dios; ⁴ A Tito, verdadero hijo en la común fe: Gracia, misericordia, y paz de Dios Padre, y del Señor Jesucristo Salvador nuestro. ⁵ Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo que falta, y pusieses ancianos por las villas, así como yo te mandé: ⁶ El que fuere sin crimen, marido de una mujer, que tenga hijos fieles que no estén acusados de disolución, ó contumaces. ⁷ Porque es menester que el obispo sea sin crimen, como dispensador de Dios; no soberbio, no iracundo, no amador del vino, no heridor, no codicioso de torpes ganancias; ⁸ Sino hospedador, amador de lo bueno, templado, justo, santo,

continente; ⁹ Retenedor de la fiel palabra que es conforme á la doctrina: para que también pueda exhortar con sana doctrina, y convencer á los que contradijeren. ¹⁰ Porque hay aún muchos contumaces, habladores de vanidades, y engañadores de las almas, mayormente los que son de la circuncisión, ¹¹ A los cuales es preciso tapar la boca; que trastornan casas enteras; enseñando lo que no conviene, por torpe ganancia. ¹² Dijo uno de ellos, propio profeta de ellos: Los Cretenses, siempre mentirosos, malas bestias, vientres perezosos. ¹³ Este testimonio es verdadero: por tanto, repréndelos duramente, para que sean sanos en la fe, ¹⁴ No atendiendo á fábulas judaicas, y á mandamientos de hombres que se apartan de la verdad. ¹⁵ Todas las cosas son limpias á los limpios; mas á los contaminados é infieles nada es limpio: antes su alma y conciencia están contaminadas. ¹⁶ Profésanse conocer á Dios; mas con los hechos lo niegan, siendo abominables y rebeldes, reprobados para toda buena obra.

1:2 La inmortalidad es una esperanza prometida por Dios a aquellos en Cristo; por lo tanto, no tenemos inmortalidad inherente, o un 'alma inmortal'.

1:9 Un líder en una iglesia debe estar familiarizado con la Escritura; no tan sólo ser un buen presentador o tener una encantadora personalidad.

1:4 Mucha doctrina falsa entró en el cristianismo como resultado de la infiltración judía (v. 10). Las ideas de un Mesías personalmente preexistente, la necesidad de guardar el día de reposo y las leyes alimentarias judías, un Satanás personal, los demonios, la vida después de la muerte para vivir en el cielo, etc., todo esto tiene su origen en la influencia de un judaísmo apóstata.

1:15 De este modo, a veces en algunas áreas las mismas acciones pueden ser realizadas por distinta gente, pero para algunos tales acciones son pecaminosas y para otros no lo son. Depende de la cosmovisión, las motivaciones y la conciencia.

2

EMPERO tú, habla lo que conviene á la sana doctrina: ² Que los viejos sean templados, graves, prudentes, sanos en la fe, en la caridad, en la paciencia. ³ Las viejas, asimismo, se distinguan en un porte santo; no calumniadoras, no dadas á mucho vino, maestras de honestidad: ⁴ Que enseñen á las mujeres jóvenes á ser prudentes, á que amen á sus maridos, á que amen á sus hijos, ⁵ A ser templadas, castas, que tengan cuidado de la casa, buenas, sujetas á sus maridos; porque la palabra de Dios no sea blasfemada. ⁶ Exhorta asimismo á los mancebos á que sean comedidos; ⁷ Mostrándote en todo por ejemplo de buenas obras; en doctrina haciendo ver integridad, gravedad, ⁸ Palabra sana, é irrepreensible; que el adversario se avergüence, no teniendo mal ninguno que decir de vosotros. ⁹ Exhorta á los siervos á que sean sujetos á sus señores, que agraden en

todo, no respondones; ¹⁰ No defraudando, antes mostrando toda buena lealtad, para que adornen en todo la doctrina de nuestro Salvador Dios. ¹¹ Porque la gracia de Dios que trae salvación á todos los hombres, se manifestó, ¹² Enseñándonos que, renunciando á la impiedad y á los deseos mundanos, vivamos en este siglo templada, y justa, y píamente, ¹³ Esperando aquella esperanza bienaventurada, y la manifestación gloriosa del gran Dios y Salvador nuestro Jesucristo, ¹⁴ Que se dió á sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad, y limpiar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras. ¹⁵ Esto habla y exhorta, y reprende con toda autoridad. Nadie te desprecie.

3

AMONÉSTALES que se sujeten á los príncipes y potestades, que obedezcan, que estén prontos

2:3 “Calumniadoras”, que aquí se ha traducido de la palabra griega diabolos, en otro lugar se ha vertido como ‘diablo’. La palabra simplemente significa calumniador; en sí misma no significa un ser cósmico maligno y sobrenatural. Se puede usar para referirse a personas comunes, como se usó con Judas (Juan 6:70, 71).

2:4, 5 Amar a un marido cristiano y someterse a él, aquí se usan como paralelo. La sumisión dentro del matrimonio no puede ser nunca obligada; está motivada por el amor.

2:10 Las doctrinas del evangelio se hacen atractivas para los demás por nuestros ejemplos, cuando las ponemos en práctica. La doctrina como teología no atraerá de inmediato a la gente secular.

2:12 No podemos ser pasivos ante la gracia de Dios (v. 11); la dádiva gratis de salvación de parte de Dios a nosotros nos educa, cuando la experimentamos y reflexionamos en ella, en una vida de buenas obras.

2:14 La entrega de Jesús, de sí mismo, en su muerte, nos hace “celosos de buenas obras” en el sentido de que el creyente sensible y reflexivo no puede ser pasivo ante la cruz de Cristo. Tenemos que responder a semejante amor y gracia desde el punto de vista práctico.

3:1 ¿Estamos listos para las buenas obras, cada vez que se presenten las oportunidades, sea la ocasión conveniente para nosotros o no?

á toda buena obra. ² Que á nadie infamen, que no sean pendencieros, sino modestos, mostrando toda mansedumbre para con todos los hombres. ³ Porque también éramos nosotros necios en otro tiempo, rebeldes, extraviados, sirviendo á concupiscencias y deleites diversos, viviendo en malicia y en envidia, aborrecibles, aborreciendo los unos á los otros. ⁴ Mas cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, ⁵ No por obras de justicia que nosotros habíamos hecho, mas por su misericordia nos salvó, por el lavacro de la regeneración, y de la renovación del Espíritu Santo; ⁶ El cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador, ⁷ Para que, justificados por su gracia, seamos hechos herederos según la esperanza de la vida eterna. ⁸ Palabra fiel, y estas cosas quiero que afirmes, para que los que creen á Dios procuren gobernarse en bue-

nas obras. Estas cosas son buenas y útiles á los hombres. ⁹ Mas las cuestiones necias, y genealogías, y contenciones, y debates acerca de la ley, evita; porque son sin provecho y vanas. ¹⁰ Rehusa hombre hereje, después de una y otra amonestación; ¹¹ Estando cierto que el tal es trastornado, y peca, siendo condenado de su propio juicio. ¹² Cuando enviare á ti á Artemas, ó á Tichíco, procura venir á mí, á Nicópolis: porque allí he determinado invernar. ¹³ A Zenas doctor de la ley, y á Apolos, envía delante, procurando que nada les falte. ¹⁴ Y aprendan asimismo los nuestros á gobernarse en buenas obras para los usos necesarios, para que no sean sin fruto. ¹⁵ Todos los que están conmigo te saludan. Saluda á los que nos aman en la fe. La gracia sea con todos vosotros. Amén. A Tito, el cual fué el primer obispo ordenado á la iglesia de los Cretenses, escrita de Nicópolis de Macedonia.

3:7 La justificación por gracia es un principal tema en el Nuevo Testamento. Somos considerados dignos, aun cuando no lo somos por nosotros mismos, sino por la pura gracia de Dios; y así estamos a la espera de heredar la vida eterna; la cual recibiremos cuando regrese Jesús. El hecho de que somos salvos por una dádiva gratis solamente, y no por nuestras obras, debería realmente ser una motivación para hacer buenas obras (v. 8).

3:10 Manténgase apartado de aquellos que causan división. Hacer divisiones y facciones entre los hermanos puede conducir a la condenación (v. 11), aun cuando a menudo se justifica como un amor por Dios.

FILEMÓN

PABLO, prisionero de Jesucristo, y el hermano Timoteo, á Filemón amado, y coadjutor nuestro; ² Y á la amada Apphia, y á Archipo, compañero de nuestra milicia, y á la iglesia que está en tu casa: ³ Gracia á vosotros y paz de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesucristo. ⁴ Doy gracias á mi Dios, haciendo siempre memoria de ti en mis oraciones. ⁵ Oyendo tu caridad, y la fe que tienes en el Señor Jesús, y para con todos los santos; ⁶ Para que la comunicación de tu fe sea eficaz, en el conocimiento de todo el bien que está en vosotros, por Cristo Jesús. ⁷ Porque tenemos gran gozo y consolación de tu caridad, de que por ti, oh hermano, han sido recreadas las entrañas de los santos. ⁸ Por lo cual, aunque tengo mucha resolución en Cristo para mandarte lo que conviene, ⁹ Ruégote más bien por amor, siendo tal cual soy, Pablo viejo, y aun ahora prisionero de Jesucristo: ¹⁰ Ruégote por mi hijo Onésimo, que he engendrado en mis prisiones, ¹¹ El cual en otro

tiempo te fué inútil, mas ahora á ti y á mí es útil; ¹² El cual te vuelvo á enviar; tú pues, recíbele como á mis entrañas. ¹³ Yo quisiera detenerle conmigo, para que en lugar de ti me sirviese en las prisiones del evangelio; ¹⁴ Mas nada quise hacer sin tu consejo, porque tu beneficio no fuese como de necesidad, sino voluntario. ¹⁵ Porque acaso por esto se ha apartado de ti por algún tiempo, para que le recibieses para siempre; ¹⁶ No ya como siervo, antes más que siervo, como hermano amado, mayormente de mí, pero cuánto más de ti, en la carne y en el Señor. ¹⁷ Así que, si me tienes por compañero, recíbele como á mí. ¹⁸ Y si en algo te dañó, ó te debe, ponlo á mi cuenta. ¹⁹ Yo Pablo lo escribí de mi mano, yo lo pagaré: por no decirte que aun á ti mismo te me debes demás. ²⁰ Sí, hermano, gócame yo de ti en el Señor; recrea mis entrañas en el Señor. ²¹ Te he escrito confiando en tu obediencia, sabiendo que aun harás más de lo que digo. ²² Y asimismo pre-

1:10 Pablo veía a aquellos que convertía a Cristo como sus hijos espirituales. Onésimo era un esclavo fugitivo que había terminado en la cárcel en Roma; y sin embargo, Pablo convirtió a su compañero de celda. Ocurre que Filemón, amo de Onésimo, también había sido convertido por Pablo (v. 19). Y, por lo tanto, ahora Pablo está enviando a Onésimo de vuelta donde Filemón, persuadiendo a Filemón de que tenga misericordia de él. Nosotros podemos sentirnos prisioneros por situaciones, pero aún podemos tender la mano a otros que también se hallan prisioneros dentro de ellos mismos, y conducirlos hacia Cristo.

1:15 Pablo es muy positivo. Él sugiere que tales desacuerdos y fracasos interpersonales ocurren a fin de que el compañerismo y la unidad alcanzada después de la reconciliación sea mucho más fuerte.

1:19 Debemos nuestra vida eterna a aquellos que nos convirtieron; esto muestra la eterna importancia de convertir a otra persona a Cristo.

párame también alojamiento; porque espero que por vuestras oraciones os tengo de ser concedido. ²³ Te saludan Epafras, mi compañero en la prisión por Cristo Jesús, ²⁴ Marcos, Aristarco, Demas y Lucas, mis cooperadores. ²⁵ La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu. Amén. A Filemón fué enviada de Roma por Onésimo, siervo.

1:22 Pablo actuaba como si sus oraciones pidiendo liberación de la cárcel fueran a ser contestadas; tanto que él, estando prisionero, pide a alguien que prepare una habitación para él para su próxima visita. Este es el principio que se indica en Marcos 11:24; actuar y sentir como si ya hubiéramos recibido lo que estamos pidiendo.

HEBREOS

1

DIOS, habiendo hablado muchas veces y en muchas maneras en otro tiempo á los padres por los profetas, ² En estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, al cual constituyó heredero de todo, por el cual asimismo hizo el universo: ³ El cual siendo el resplandor de su gloria, y la misma imagen de su sustancia, y sustentando todas las cosas con la palabra de su potencia, habiendo hecho la purgación de nuestros pecados por sí mismo, se sentó á la diestra de la Majestad en las alturas, ⁴ Hecho tanto más excelente que los ángeles, cuanto alcanzó por herencia más excelente nombre que ellos. ⁵ Porque ¿á cuál de los ángeles dijo Dios jamás: Mi hijo eres tú, hoy yo te he engendrado? y otra vez: Yo seré á él Padre, y él me será á mí hijo? ⁶ Y otra vez, cuando introduce al Primogénito en la tierra, dice: Y adórenle todos los ángeles de Dios. ⁷ Y ciertamente de los ángeles dice: El que hace á sus ángeles espíritus, y á sus ministros llama de fuego. ⁸ Mas al hijo: Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo; vara de equidad la vara de

tu reino; ⁹ Has amado la justicia, y aborrecido la maldad; por lo cual te ungió Dios, el Dios tuyo, con óleo de alegría más que á tus compañeros. ¹⁰ Y: Tú, oh Señor, en el principio fundaste la tierra; y los cielos son obras de tus manos: ¹¹ Ellos perecerán, mas tú eres permanente; y todos ellos se envejecerán como una vestidura; ¹² Y como un vestido los envolverás, y serán mudados; empero tú eres el mismo, y tus años no acabarán. ¹³ Pues, ¿á cuál de los ángeles dijo jamás: Siéntate á mi diestra, hasta que ponga á tus enemigos por estrado de tus pies? ¹⁴ ¿No son todos espíritus administradores, enviados para servicio á favor de los que serán herederos de salud?

2

POR tanto, es menester que con más diligencia atendamos á las cosas que hemos oído, porque acaso no nos escurramos. ² Porque si la palabra dicha por los ángeles fué firme, y toda rebelión y desobediencia recibió justa paga de retribución, ³ ¿Cómo escaparemos nosotros, si tuviéremos en poco una salud tan

1:3 Jesús era el reflejo de la Gloria de Dios, su imagen; pero no era Dios mismo. Ahora está sentado a la diestra de Dios, engendrado por él (v. 5), y Dios le llama ‘su Dios’ (v. 8). Todas estas expresiones son inadecuadas si Jesús es Dios mismo.

1:5 Aquí y a lo largo de los capítulos 1 y 2 de Hebreos se hace hincapié en que Jesús no era un ángel. La Sociedad Watchtower y otros están equivocados al afirmar que él lo era.

1:14 Todos los ángeles están al servicio de Dios y encargados de cuidarnos a aquellos de nosotros que él está preparando para que heredemos la vida eterna en su reino. Todos los ángeles son obedientes a Dios y hacen su obra; no hay ángeles pecadores en el cielo.

grande? La cual, habiendo comenzado á ser publicada por el Señor, ha sido confirmada hasta nosotros por los que oyeron; ⁴ Testificando juntamente con ellos Dios, con señales y milagros, y diversas maravillas, y repartimientos del Espíritu Santo según su voluntad. ⁵ Porque no sujetó á los ángeles el mundo venidero, del cual hablamos. ⁶ Testificó empero uno en cierto lugar, diciendo: ¿Qué es el hombre, que te acuerdas de él? ¿ó el hijo del hombre, que le visitas? ⁷ Tú le hiciste un poco menor que los ángeles, coronástele de gloria y de honra, y pusístele sobre las obras de tus manos; ⁸ Todas las cosas sujetaste debajo de sus pies. Porque en cuanto le sujetó todas las cosas, nada dejó que no sea sujeto á él; mas aun no vemos que todas las cosas le sean sujetas. ⁹ Empero vemos coronado de gloria y de honra, por el padecimiento de muerte, á aquel Jesús que es hecho un poco menor que los ángeles, para que por gracia de Dios gustase la muerte por todos. ¹⁰ Porque convenía que aquel por cuya causa son todas las cosas,

y por el cual todas las cosas subsisten, habiendo de llevar á la gloria á muchos hijos, hiciese consumado por aflicciones al autor de la salud de ellos. ¹¹ Porque el que santifica y los que son santificados, de uno son todos: por lo cual no se avergüenza de llamarlos hermanos, ¹² Diciendo: Anunciaré á mis hermanos tu nombre, en medio de la congregación te alabaré. ¹³ Y otra vez: Yo confiaré en él. Y otra vez: He aquí, yo y los hijos que me dió Dios. ¹⁴ Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por la muerte al que tenía el imperio de la muerte, es á saber, al diablo, ¹⁵ Y librar á los que por el temor de la muerte estaban por toda la vida sujetos á servidumbre. ¹⁶ Porque ciertamente no tomó á los ángeles, sino á la simiente de Abraham tomó. ¹⁷ Por lo cual, debía ser en todo semejante á los hermanos, para venir á ser misericordioso y fiel Pontífice en lo que es para con Dios, para expiar los pecados del pueblo. ¹⁸ Porque en cuanto él mismo padeció siendo ten-

2:4 Los dones milagrosos del Espíritu Santo se dieron para confirmar la palabra hablada; una vez que el Nuevo Testamento estuvo completo, ya no había necesidad de esta confirmación.

2:11 Esta solidaridad entre Jesús y nosotros es fundamental; y, por lo tanto, cualquier enseñanza de que Jesús era Dios mismo es fundamentalmente errónea.

2:13 La humanidad de Jesús se refleja en la manera en que él tenía que depositar su fe en Dios.

2:14 Él también participó de lo mismo – Esto es decir lo mismo más de cinco veces. Es un énfasis colosal.

2:14 El pecado tiene el poder de la muerte (Rom. 6:23); aquí es “el diablo” el que tiene este poder. Pablo a menudo personifica al pecado, y aquí lo está personificando como el mayor ‘calumniador’ o ‘falso acusador’ que existe. Porque ‘diablo’ es una palabra que significa precisamente esas cosas; no se refiere en sí misma a un ser cósmico maligno.

tado, es poderoso para socorrer á los que son tentados.

3

POR tanto, hermanos santos, participantes de la vocación celestial, considerad al Apóstol y Pontífice de nuestra profesión, Cristo Jesús; ² El cual es fiel al que le constituyó, como también lo fué Moisés sobre toda su casa. ³ Porque de tanto mayor gloria que Moisés éste es estimado digno, cuanto tiene mayor dignidad que la casa el que la fabricó. ⁴ Porque toda casa es edificada de alguno: mas el que crió todas las cosas es Dios. ⁵ Y Moisés á la verdad fué fiel sobre toda su casa, como siervo, para testificar lo que se había de decir; ⁶ Mas Cristo como hijo, sobre su casa; la cual casa somos nosotros, si hasta el cabo retuviéremos firme la confianza y la gloria de la esperanza. ⁷ Por lo cual, como dice el Espíritu Santo: Si oyereis hoy su voz, ⁸ No endurezcáis vuestros corazones como en la provocación, en el día de la tenta-

ción en el desierto, ⁹ Donde me tentaron vuestros padres; me probaron, y vieron mis obras cuarenta años. ¹⁰ A causa de lo cual me enemisté con esta generación, y dije: Siempre divagan ellos de corazón, y no han conocido mis caminos. ¹¹ Juré, pues, en mi ira: No entrarán en mi reposo. ¹² Mirad, hermanos, que en ninguno de vosotros haya corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo: ¹³ Antes exhortaos los unos á los otros cada día, entre tanto que se dice Hoy; porque ninguno de vosotros se endurezca con engaño de pecado: ¹⁴ Porque participantes de Cristo somos hechos, con tal que conservemos firme hasta el fin el principio de nuestra confianza; ¹⁵ Entre tanto que se dice: Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones, como en la provocación. ¹⁶ Porque algunos de los que habían salido de Egipto con Moisés, habiendo oído, provocaron, aunque no todos. ¹⁷ Mas ¿con cuáles estuvo enojado cuarenta años? ¿No fué con los

2:18 Dios no puede ser tentado (Santiago 1:13), él no tiene posibilidad de pecar. Pero Jesús tuvo tentaciones en un sentido legítimo y significativo en que él tenía la posibilidad real de pecar.

3:6 Por lo tanto, no es cierto que 'una vez salvo, siempre salvo'. Debemos perseverar hasta el fin para ser salvos (v. 14; Mateo 10:22).

3:8 La dureza de corazón es una enfermedad espiritual que debemos evitar. La sordeza de conciencia, de sentimientos hacia los demás, la indiferencia a Dios, existir más bien que vivir la vida como Dios quiere... esto debe ser reemplazado por la suavidad de corazón, una conciencia sensible, una dulzura.

3:13 El pecado engaña; de ahí que 2:14 personifica al pecado como un 'diablo', un calumniador o falso acusador. Nos engañamos a nosotros mismos para poder pecar; la Biblia continuamente nos hace enfocarnos en nuestros procesos del pensamiento interno, porque cambiarlos es la esencia del cristianismo.

3:17 Nuestro bautismo es como salir de Egipto, cruzar el mar Rojo y entrar con Israel en el viaje por el desierto (1 Cor. 10:1). Todo lo que les sucedió allí, especialmente sus fracasos, se convierte en una advertencia para nosotros.

que pecaron, cuyos cuerpos cayeron en el desierto? ¹⁸ ¿Y á quiénes juró que no entrarían en su reposo, sino á aquellos que no obedecieron? ¹⁹ Y vemos que no pudieron entrar á causa de incredulidad.

4

TEMAMOS, pues, que quedando aún la promesa de entrar en su reposo, parezca alguno de vosotros haberse apartado. ² Porque también á nosotros se nos ha evangelizado como á ellos; mas no les aprovechó el oír la palabra á los que la oyeron sin mezclar fe. ³ Empero entramos en el reposo los que hemos creído, de la manera que dijo: Como juré en mi ira, no entrarán en mi reposo: aun acabadas las obras desde el principio del mundo. ⁴ Porque en un cierto lugar dijo así del séptimo día: Y reposó Dios de todas sus obras en el séptimo día. ⁵ Y otra vez aquí: No entrarán en mi reposo. ⁶ Así que, pues que resta que algunos han de entrar en él, y aquellos á quienes primero fué anunciado no entraron por causa de desobediencia, ⁷ Determina otra vez un cierto día, diciendo por David:

Hoy, después de tanto tiempo; como está dicho: Si oyereis su voz hoy, no endurezcáis vuestros corazones. ⁸ Porque si Josué les hubiera dado el reposo, no hablaría después de otro día. ⁹ Por tanto, queda un reposo para el pueblo de Dios. ¹⁰ Porque el que ha entrado en su reposo, también él ha reposado de sus obras, como Dios de las suyas. ¹¹ Procuremos pues de entrar en aquel reposo; que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia. ¹² Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más penetrante que toda espada de dos filos: y que alcanza hasta partir el alma, y aun el espíritu, y las coyunturas y tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón. ¹³ Y no hay cosa criada que no sea manifiesta en su presencia; antes todas las cosas están desnudas y abiertas á los ojos de aquel á quien tenemos que dar cuenta. ¹⁴ Por tanto, teniendo un gran Pontífice, que penetró los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. ¹⁵ Porque no tenemos un Pontífice que no se pueda compadecer de nuestras flaquezas; mas tentado en

4:1 No es malo tener un sentido del futuro que podemos perder si nos desviamos. Para los hebreos eso significaba volver atrás a confiar en sus propias obras y en la obediencia legal.

4:2 El evangelio (las “buenas nuevas”) que se predicó en el Antiguo Testamento era en esencia el mismo que el del Nuevo Testamento (Gal. 3:8).

4:9 Podría sostenerse que si un día es para Dios como 1000 años (2 Pedro 3:8), entonces el día de descanso, el día de reposo, el 7º día, empezará a los seis días o 6000 años después de la creación. Apoc. 20:2-7 sugiere que la primera parte del reino de Dios, el Milenio, durará 1000 años. Según la cronología bíblica, Jesús vivió como 4000 años después de la creación. Ahora estamos a 2000 años después, totalizando 6000 años. Esto significaría que la venida de Cristo a establecer el ‘descanso’ del día de reposo del Milenio podría ser en cualquier momento a partir de ahora. Esta sugerencia tiene algunos problemas, pero es estimulante reflexionar en ello.

todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. ¹⁶ Lleguémonos pues con fiadanza al trono de la gracia, para alcanzar misericordia, y hallar gracia para el oportuno socorro.

5

PORQUE todo pontífice, tomado de entre los hombres, es constituido á favor de los hombres en lo que á Dios toca, para que ofrezca presentes y sacrificios por los pecados: ² Que se pueda compadecer de los ignorantes y extraviados, pues que él también está rodeado de flaqueza; ³ Y por causa de ella debe, como por sí mismo, así también por el pueblo, ofrecer por los pecados. ⁴ Ni nadie toma para sí la honra, sino el que es llamado de Dios, como Aarón. ⁵ Así también Cristo no se glorificó á sí mismo haciéndose Pontífice, mas el que le dijo: Tú eres mi Hijo, yo te he engendrado hoy; ⁶ Como también dice en otro lugar: Tú eres sacerdote eternamente, según el orden de Melchisedec. ⁷ El cual en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que

le podía librar de la muerte, fué oído por su reverencial miedo. ⁸ Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; ⁹ Y consumado, vino á ser causa de eterna salud á todos los que le obedecen; ¹⁰ Nombrado de Dios pontífice según el orden de Melchisedec. ¹¹ Del cual tenemos mucho que decir, y dificultoso de declarar, por cuanto sois flacos para oír. ¹² Porque debiendo ser ya maestros á causa del tiempo, tenéis necesidad de volver á ser enseñados cuáles sean los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado á ser tales que tengáis necesidad de leche, y no de manjar sólido. ¹³ Que cualquiera que participa de la leche, es inhábil para la palabra de la justicia, porque es niño; ¹⁴ Mas la vianda firme es para los perfectos, para los que por la costumbre tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.

6

POR tanto, dejando la palabra del comienzo en la doctrina de Cristo, vamos adelante á la perfección;

4:15 Claramente, Jesús era de nuestra naturaleza si fue tentado; porque Dios no puede ser tentado (Santiago 1:13).

4:16 El resultado práctico de creer que Jesús fue de nuestra naturaleza y tentado como nosotros es que podemos orar con fiadanza a Dios, sabiendo que en el cielo tenemos un mediador compasivo que una vez fue humano y tentado.

5:2 Como se recalca en 4:15, 16, la expiación 'funciona' porque Jesús en su vida mortal estuvo "sujeto a debilidades" como nosotros lo estamos; por lo tanto, él no era Dios.

5:7-9 Jesús oró a Dios, y necesitaba ser salvado de la muerte. Por lo tanto, no era Dios. 'Aprendió' obediencia y fue 'perfeccionado' por sus padecimientos. Semejantes palabras son inapropiadas para dirigirse a Dios mismo.

5:12-14 Cuando somos bautizados, "renacemos" (Juan 3:3-5), y bebemos leche; pero deberíamos desarrollarnos en el curso del tiempo a fin de poder avanzar desde las enseñanzas básicas del evangelio ("leche") a cosas más profundas.

no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas, y de la fe en Dios, ² De la doctrina de bautismos, y de la imposición de manos, y de la resurrección de los muertos, y del juicio eterno. ³ Y esto haremos á la verdad, si Dios lo permitiere. ⁴ Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron el don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, ⁵ Y asimismo gustaron la buena palabra de Dios, y las virtudes del siglo venidero, ⁶ Y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios, y exponiéndole á vituperio. ⁷ Porque la tierra que embebe el agua que muchas veces vino sobre ella, y produce hierba provechosa á aquellos de los cuales es labrada, recibe bendición de Dios: ⁸ Mas la que produce espinas y abrojos, es reprobada, y cercana de maldición; cuyo fin será el ser abrasada. ⁹ Pero de vosotros, oh amados, esperamos mejores cosas, y más cercanas á salud, aunque hablamos así. ¹⁰ Porque Dios no es injusto para

olvidar vuestra obra y el trabajo de amor que habéis mostrado á su nombre, habiendo asistido y asistiendo aún á los santos. ¹¹ Mas deseamos que cada uno de vosotros muestre la misma solicitud hasta el cabo, para cumplimiento de la esperanza: ¹² Que no os hagáis perezosos, mas imitadores de aquellos que por la fe y la paciencia heredan las promesas. ¹³ Porque prometiendo Dios á Abraham, no pudiendo jurar por otro mayor, juró por sí mismo, ¹⁴ Diciendo: De cierto te bendeciré bendiciendo, y multiplicando te multiplicaré. ¹⁵ Y así, esperando con largura de ánimo, alcanzó la promesa. ¹⁶ Porque los hombres ciertamente por el mayor que ellos juran: y el fin de todas sus controversias es el juramento para confirmación. ¹⁷ Por lo cual, queriendo Dios mostrar más abundantemente á los herederos de la promesa la inmutabilidad de su consejo, interpuso juramento; ¹⁸ Para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un fortísimo consuelo, los que nos acogemos á trabarnos de la

6:5 Los dones milagrosos del Espíritu Santo que se experimentaron en el primer siglo son los mismos dones que se usarán en “el mundo venidero”, el reino. Estos dones serán derramados de nuevo cuando regrese Cristo a establecer el reino en la tierra. Por lo tanto, los dones no se poseen en la actualidad.

6:6 Esto parece estar hablando específicamente de aquellos del primer siglo que poseyeron los dones milagrosos del Espíritu Santo; en nuestro tiempo, siempre podemos arrepentirnos y tener la seguridad del perdón y aceptación de Dios.

6:18 Buscando refugio – Una alusión al modo en que, bajo la Ley de Moisés, si uno mataba accidentalmente a alguien [cometiendo de este modo un pecado digno de muerte, pero sin haber sido intencional], uno podía huir a una ciudad de refugio, y permanecer allí hasta la muerte del sumo sacerdote; uno estaría a salvo en esa ciudad, y declarado libre cuando falleciera el sacerdote (Números 35:24:32). Nosotros estamos en una situación semejante; la ciudad de refugio y el sumo sacerdote que tenemos es Cristo.

esperanza propuesta: ¹⁹ La cual tenemos como segura y firme ancla del alma, y que entra hasta dentro del velo; ²⁰ Donde entró por nosotros como precursor Jesús, hecho Pontífice eternalmente según el orden de Melchisedec.

7

PORQUE este Melchisedec, rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo, el cual salió á recibir á Abraham que volvía de la derrota de los reyes, y le bendijo, ² Al cual asimismo dió Abraham los diezmos de todo, primeramente él se interpreta Rey de justicia; y luego también Rey de Salem, que es, Rey de paz; ³ Sin padre, sin madre, sin linaje; que ni tiene principio de días, ni fin de vida, mas hecho semejante al Hijo de Dios, permanece sacerdote para siempre. ⁴ Mirad pues cuán grande fué éste, al cual aun Abraham el patriarca dió diezmos de los despojos. ⁵ Y ciertamente los que de los hijos de Leví toman el sacerdocio, tienen mandamiento de tomar del pueblo los diezmos según la ley, es á saber, de sus hermanos aunque también hayan salido de los lomos de Abraham. ⁶ Mas aquél cuya genealogía no es contada de ellos, tomó de Abraham los diezmos, y bendijo al que tenía las promesas. ⁷ Y sin contradicción

alguna, lo que es menos es bendecido de lo que es más. ⁸ Y aquí ciertamente los hombres mortales toman los diezmos: mas allí, aquel del cual está dado testimonio que vive. ⁹ Y, por decirlo así, en Abraham fué diez-mado también Leví, que recibe los diezmos; ¹⁰ Porque aun estaba en los lomos de su padre cuando Melchisedec le salió al encuentro. ¹¹ Si pues la perfección era por el sacerdocio Levítico (porque debajo de él recibió el pueblo la ley) ¿qué necesidad había aún de que se levantara otro sacerdote según el orden de Melchisedec, y que no fuese llamado según el orden de Aarón? ¹² Pues mudado el sacerdocio, necesario es que se haga también mudanza de la ley. ¹³ Porque aquel del cual esto se dice, de otra tribu es, de la cual nadie asistió al altar. ¹⁴ Porque notorio es que el Señor nuestro nació de la tribu de Judá, sobre cuya tribu nada habló Moisés tocante al sacerdocio. ¹⁵ Y aun más manifiesto es, si á semejanza de Melchisedec se levanta otro sacerdote, ¹⁶ El cual no es hecho conforme á la ley del mandamiento carnal, sino según la virtud de vida indisoluble; ¹⁷ Pues se da testimonio de él: Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melchisedec. ¹⁸ El mandamiento precedente, cierto se abroga por su flaqueza é inuti-

7:3 Melquisedec no era Jesús; él era “semejante al Hijo de Dios”, y Jesús era un sacerdote similar a él (v. 11). Los cristianos hebreos se quejaban de que Jesús no era de la tribu sacerdotal, la de Leví, sino de la de Judá (v. 14). El punto es que Melquisedec, el gran sacerdote del Antiguo Testamento, no tenía genealogía [“sin padre, sin madre”], y sin embargo, a pesar de ello, era un sacerdote.

7:16 Que fue hecho – Fue Dios quien dio la eternidad a Jesús; así que él no es Dios mismo.

7:18, 19 La Ley de Moisés había sido ‘abrogada’ y, por lo tanto, no es obligatoria

lidad; ¹⁹ Porque nada perfeccionó la ley; mas hizolo la introducción de mejor esperanza, por la cual nos acercamos á Dios. ²⁰ Y por cuanto no fué sin juramento, ²¹ (Porque los otros cierto sin juramento fueron hechos sacerdotes; mas éste, con juramento por el que le dijo: Juró el Señor, y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote eternamente según el orden de Melchisedec:) ²² Tanto de mejor testamento es hecho fiador Jesús. ²³ Y los otros cierto fueron muchos sacerdotes, en cuanto por la muerte no podían permanecer. ²⁴ Mas éste, por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable: ²⁵ Por lo cual puede también salvar eternamente á los que por él se allegan á Dios, viviendo siempre para interceder por ellos. ²⁶ Porque tal pontífice nos convenía: santo, inocente, limpio, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos; ²⁷ Que no tiene necesidad cada día, como los otros sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus pecados, y luego por los del pueblo: porque esto lo hizo una sola vez, ofreciéndose á sí mismo. ²⁸ Porque la ley constituye sacerdotes á hom-

bres flacos; mas la palabra del juramento, después de la ley, constituye al Hijo, hecho perfecto para siempre.

8

ASÍ que, la suma acerca de lo dicho es: Tenemos tal pontífice que se asentó á la diestra del trono de la Majestad en los cielos; ² Ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que el Señor asentó, y no hombre. ³ Porque todo pontífice es puesto para ofrecer presentes y sacrificios; por lo cual es necesario que también éste tuviese algo que ofrecer. ⁴ Así que, si estuviese sobre la tierra, ni aun sería sacerdote, habiendo aún los sacerdotes que ofrecen los presentes según la ley; ⁵ Los cuales sirven de bosquejo y sombra de las cosas celestiales, como fué respondido á Moisés cuando había de acabar el tabernáculo: Mira, dice, haz todas las cosas conforme al dechado que te ha sido mostrado en el monte. ⁶ Mas ahora tanto mejor ministerio es el suyo, cuanto es mediador de un mejor pacto, el cual ha sido formado sobre mejores promesas. ⁷ Porque si aquel primero fuera sin falta, cierto no se hubiera procurado lugar de

para nosotros en el presente; es 'ineficaz'. A lo largo de toda esta sección, se habla de la Ley de Moisés como un sistema muy inferior en comparación con la excelencia de salvación que hay en Cristo.

7:27 Ofreciéndose a sí mismo – Jesús era tanto el sacerdote como el sacrificio. Esto indica el estricto control que tenía de la situación cuando murió, a pesar del evidente dolor y angustia bajo lo cual se hallaba.

7:28 Hecho perfecto – Difícilmente las palabras que uno podría esperar si Jesús es Dios mismo.

8:3 Jesús está trabajando activamente por nosotros en el cielo. Él ofrece a Dios nuestras obras, nuestros pensamientos, nuestras oraciones.

8:7 Había 'defectos' (v. 8) en el antiguo pacto [la Ley de Moisés]; el Nuevo Pacto es "mejor" (v. 6). Por lo tanto, no es necesario que guardemos la Ley de Moisés.

segundo. ⁸ Porque reprendiéndolos dice: He aquí vienen días, dice el Señor, y consumaré para con la casa de Israel y para con la casa de Judá un nuevo pacto; ⁹ No como el pacto que hice con sus padres el día que los tomé por la mano para sacarlos de la tierra de Egipto: porque ellos no permanecieron en mi pacto, y yo los menosprecié, dice el Señor. ¹⁰ Por lo cual, este es el pacto que ordenaré á la casa de Israel después de aquellos días, dice el Señor: Daré mis leyes en el alma de ellos, y sobre el corazón de ellos las escribiré; y seré á ellos por Dios, y ellos me serán á mí por pueblo: ¹¹ Y ninguno enseñará á su prójimo, ni ninguno á su hermano, diciendo: Conoce al Señor: porque todos me conocerán, desde el menor de ellos hasta el mayor. ¹² Porque seré propicio á sus injusticias, y de sus pecados y de sus iniquidades no me acordaré más. ¹³ Diciendo, Nuevo pacto, dió por viejo al primero; y lo que es dado por viejo y se envejece, cerca está de desvanecerse.

9

TENÍA empero también el primer pacto reglamentos del culto, y santuario mundano. ² Porque el ta-

bernáculo fué hecho: el primero, en que estaban las lámparas, y la mesa, y los panes de la proposición; lo que llaman el Santuario. ³ Tras el segundo velo estaba el tabernáculo, que llaman el Lugar Santísimo; ⁴ El cual tenía un incensario de oro, y el arca del pacto cubierta de todas partes alrededor de oro; en la que estaba una urna de oro que contenía el maná, y la vara de Aarón que reverdeció, y las tablas del pacto; ⁵ Y sobre ella los querubines de gloria que cubrían el propiciatorio; de las cuales cosas no se puede ahora hablar en particular. ⁶ Y estas cosas así ordenadas, en el primer tabernáculo siempre entraban los sacerdotes para hacer los oficios del culto; ⁷ Mas en el segundo, sólo el pontífice una vez en el año, no sin sangre, la cual ofrece por sí mismo, y por los pecados de ignorancia del pueblo: ⁸ Dando en esto á entender el Espíritu Santo, que aun no estaba descubierto el camino para el santuario, entre tanto que el primer tabernáculo estuviese en pie. ⁹ Lo cual era figura de aquel tiempo presente, en el cual se ofrecían presentes y sacrificios que no podían hacer perfecto, cuanto á la conciencia, al que servía con ellos; ¹⁰ Consistiendo sólo en

8:9 Los tomé de la mano – Ésta es la descripción de un Padre cariñoso que toma la mano de un hijo para guiarlo. Así de afectuoso fue Dios al guiar a su pueblo para sacarlo de Egipto y haciéndolo cruzar el mar Rojo; acontecimientos que representan nuestra salida de las costumbres de este mundo y pasar por el agua del bautismo (1 Cor. 10:1).

8:13 A punto de desaparecer – Esto sugiere que Hebreos fue escrito poco antes de la destrucción del sistema de adoración del templo, en el 70 d.C.

9:3 Cuando murió Jesús, el velo se partió (Mateo 27:51). Esto significaba que por medio de su muerte, no sólo el sumo sacerdote, sino todos los que son en Cristo pueden entrar en el Lugar Santísimo y tener comunión directa con Dios (v. 8); no sólo una vez al año en el día de la expiación, sino continuamente.

viandas y en bebidas, y en diversos lavamientos, y ordenanzas acerca de la carne, impuestas hasta el tiempo de la corrección. ¹¹ Mas estando ya presente Cristo, pontífice de los bienes que habían de venir, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es á saber, no de esta creación; ¹² Y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, mas por su propia sangre, entró una sola vez en el santuario, habiendo obtenido eterna redención. ¹³ Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y la ceniza de la becerria, rociada á los inmundos, santifica para la purificación de la carne, ¹⁴ ¿Cuánto más la sangre de Cristo, el cual por el Espíritu eterno se ofreció á sí mismo sin mancha á Dios, limpiará vuestras conciencias de las obras de muerte para que sirváis al Dios vivo? ¹⁵ Así que, por eso es mediador del nuevo testamento, para que interviniendo muerte para la remisión de las rebeliones que había bajo del primer testamento, los que son llamados reciban la promesa de la herencia eterna. ¹⁶ Porque donde hay testamento, necesario es que intervenga muerte del testador. ¹⁷ Porque el testamento con la muerte es confirmado; de otra manera no es válido entre tanto que el testador

vive. ¹⁸ De donde vino que ni aun el primero fué consagrado sin sangre. ¹⁹ Porque habiendo leído Moisés todos los mandamientos de la ley á todo el pueblo, tomando la sangre de los becerros y de los machos cabríos, con agua, y lana de grana, é hisopo, roció al mismo libro, y también á todo el pueblo, ²⁰ Diciendo: Esta es la sangre del testamento que Dios os ha mandado. ²¹ Y además de esto roció también con la sangre el tabernáculo y todos los vasos del ministerio. ²² Y casi todo es purificado según la ley con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión. ²³ Fué, pues, necesario que las figuras de las cosas celestiales fuesen purificadas con estas cosas; empero las mismas cosas celestiales con mejores sacrificios que éstos. ²⁴ Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el mismo cielo para presentarse ahora por nosotros en la presencia de Dios. ²⁵ Y no para ofrecerse muchas veces á sí mismo, como entra el pontífice en el santuario cada año con sangre ajena; ²⁶ De otra manera fuera necesario que hubiera padecido muchas veces desde el principio del mundo: mas ahora una vez en la consumación de los siglos, para deshacimiento del pecado se presentó

9:19 Agua, lana escarlata e hisopo, todos eran artículos característicos en los acontecimientos de la crucifixión de Cristo, a los cuales apuntaban los rituales del Antiguo Testamento.

9:22 Casi – Se requería la sangre para el perdón de los pecados; así que había que sacrificar animales. Pero había casos en que la Ley de Moisés estipulaba que si alguien era demasiado pobre para ofrendar un animal, podía ofrendar grano o harina. Esto muestra que aunque Dios respeta sus propios principios, él está ansioso de conceder el perdón y tener comunión con la gente, incluso si las circunstancias personales de ellos les impiden servirle de la manera ideal que él requiere.

por el sacrificio de sí mismo. ²⁷ Y de la manera que está establecido á los hombres que mueran una vez, y después el juicio; ²⁸ Así también Cristo fué ofrecido una vez para agotar los pecados de muchos; y la segunda vez, sin pecado, será visto de los que le esperan para salud.

10

PORQUE la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos á los que se allegan. ² De otra manera cesarían de ofrecerse; porque los que tributan este culto, limpios de una vez, no tendrían más conciencia de pecado. ³ Empero en estos sacrificios cada año se hace conmemoración de los pecados. ⁴ Porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados. ⁵ Por lo cual, entrando en el mundo, dice: Sacrificio y pre-

sente no quisiste; mas me apropiaste cuerpo: ⁶ Holocaustos y expiaciones por el pecado no te agradaron. ⁷ Entonces dije: Heme aquí (en la cabecera del libro está escrito de mí) para que haga, oh Dios, tu voluntad. ⁸ Diciendo arriba: Sacrificio y presente, y holocaustos y expiaciones por el pecado no quisiste, ni te agradaron, (las cuales cosas se ofrecen según la ley,) ⁹ Entonces dijo: Heme aquí para que haga, oh Dios, tu voluntad. Quita lo primero, para establecer lo postrero. ¹⁰ En la cual voluntad somos santificados por la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una sola vez. ¹¹ Así que, todo sacerdote se presenta cada día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados: ¹² Pero éste, habiendo ofrecido por los pecados un solo sacrificio para siempre, está sentado á la diestra de Dios, ¹³ Esperando lo que resta, hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies. ¹⁴ Porque con

9:27 Después de la muerte, estamos muertos e inconscientes hasta que venga Cristo, pero este período de muerte es como un sueño; después de que morimos, nuestro siguiente momento consciente será el regreso de Cristo y comparecer ante él en juicio.

9:28 Para salvar – Solamente estaremos plenamente a ‘salvo’ cuando regrese Cristo y nos dé un cuerpo inmortal y herencia en su reino en la tierra.

10:4 Sin embargo, Dios efectivamente declara en el Antiguo Testamento que él perdonaba a la gente sus pecados cuando ofrecían sacrificios. Eran perdonados no porque a Dios le complacía la sangre como líquido rojo; sino debido a que apuntaba hacia el futuro sacrificio de Cristo, y porque mostraba que ellos reconocían que el pecado produce la muerte. Al colocar su mano sobre la cabeza del sacrificio, ellos lo aceptaban como su representante.

10:12 Con frecuencia se hace la observación de que Jesús se halla ahora sentado a la diestra de Dios, mientras que los sacerdotes mosaicos permanecían de pie cuando hacían su trabajo (v. 11). Sin embargo, en Hechos 7:55, Esteban vio a Jesús de pie a la diestra de Dios, intercediendo por él. Esto muestra que incluso ahora en su gloria celestial, Jesús tiene pasión y emoción; tanto se condele por nosotros cuando sufrimos en la tierra que a veces se pone de pie para abogar con más fuerza por nosotros.

una sola ofrenda hizo perfectos para siempre á los santificados. ¹⁵ Y atestigüanos lo mismo el Espíritu Santo; que después que dijo: ¹⁶ Y este es el pacto que haré con ellos después de aquellos días, dice el Señor: Daré mis leyes en sus corazones, y en sus almas las escribiré; ¹⁷ Añade: Y nunca más me acordaré de sus pecados é iniquidades. ¹⁸ Pues donde hay remisión de éstos, no hay más ofrenda por pecado. ¹⁹ Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el santuario por la sangre de Jesucristo, ²⁰ Por el camino que él nos consagró nuevo y vivo, por el velo, esto es, por su carne; ²¹ Y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios, ²² Lleguémonos con corazón verdadero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua limpia. ²³ Mantengamos firme la profesión de nuestra fe sin fluctuar; que fiel es el que prometió: ²⁴ Y considerémonos los unos á los otros para provocarnos al amor y á las buenas obras; ²⁵ No dejando nuestra congregación, como algunos

tienen por costumbre, mas exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca. ²⁶ Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda sacrificio por el pecado. ²⁷ Sino una horrenda esperanza de juicio, y hervor de fuego que ha de devorar á los adversarios. ²⁸ El que menospreciare la ley de Moisés, por el testimonio de dos ó de tres testigos muere sin ninguna misericordia: ²⁹ ¿Cuánto pensáis que será más digno de mayor castigo, el que hollare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del testamento, en la cual fué santificado, é hiciere afrenta al Espíritu de gracia? ³⁰ Sabemos quién es el que dijo: Mía es la venganza, yo daré el pago, dice el Señor. Y otra vez: El Señor juzgará su pueblo. ³¹ Horrenda cosa es caer en las manos del Dios vivo. ³² Empero traed á la memoria los días pasados, en los cuales, después de haber sido iluminados, sufristeis gran combate de aflicciones: ³³ Por una parte, ciertamente, con vituperios y tribulaciones fuisteis hechos

10:15 La Biblia está escrita por medio del proceso de inspiración, según el cual el Espíritu Santo de Dios estaba en los escritores bíblicos, de modo que lo que ellos escribieron era la palabra de Dios. En este sentido, podemos leer el pasaje del Antiguo Testamento que se cita aquí (v. 16) y sentir al Espíritu Santo que nos testifica personalmente en esta época.

10:22 Y lavados los cuerpos – Una referencia al bautismo en Cristo que nos faculta para acercarnos aceptablemente a Dios.

10:24 Debemos tener tiempo para “considerar” cómo podemos alentar a otros a hacer el bien. Esto requiere reflexión, pensar en quiénes son los demás, el contexto de ellos, sus posibilidades, e instarlos a hacer el bien en vez del mal. No se puede vivir el cristianismo a solas, sin ninguna referencia hacia los demás.

10:26 El pecado deliberado implica una blasfemia consciente contra la sangre de Cristo (v. 29); no se refiere a los fracasos temporales que todos cometemos. Porque confesamos continuamente que seguimos cometiendo pecados (1 Juan 1:8).

espectáculo; y por otra parte hechos compañeros de los que estaban en tal estado. ³⁴ Porque de mis prisiones también os resentisteis conmigo, y el robo de vuestros bienes padecisteis con gozo, conociendo que tenéis en vosotros una mejor sustancia en los cielos, y que permanece. ³⁵ No perdáis pues vuestra confianza, que tiene grande remuneración de galardón: ³⁶ Porque la paciencia os es necesaria; para que, habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa. ³⁷ Porque aun un poquito, y el que ha de venir vendrá, y no tardará. ³⁸ Ahora el justo vivirá por fe; mas si se retirare, no agraderá á mi alma. ³⁹ Pero nosotros no somos tales que nos retiremos para perdición, sino fieles para ganancia del alma.

11

ES pues la fe la sustancia de las cosas que se esperan, la demos-

tración de las cosas que no se ven. ² Porque por ella alcanzaron testimonio los antiguos. ³ Por la fe entendemos haber sido compuestos los siglos por la palabra de Dios, siendo hecho lo que se ve, de lo que no se veía. ⁴ Por la fe Abel ofreció á Dios mayor sacrificio que Caín, por la cual alcanzó testimonio de que era justo, dando Dios testimonio á sus presentes; y difunto, aun habla por ella. ⁵ Por la fe Enoc fué traspuesto para no ver muerte, y no fué hallado, porque lo traspuso Dios. Y antes que fuese traspuesto, tuvo testimonio de haber agradado á Dios. ⁶ Empero sin fe es imposible agrader á Dios; porque es menester que el que á Dios se allega, crea que le hay, y que es galardador de los que le buscan. ⁷ Por la fe Noé, habiendo recibido respuesta de cosas que aun no se veían, con temor aparejó el arca en que su casa se salvase: por la cual fe

10:33 Compañeros – Nuestros sufrimientos no son sólo lo que nosotros mismos experimentamos, pero si estamos sinceramente conectados con los demás, entonces sufrimos también en sus sufrimientos.

10:39 Retroceden – Los rechazados retrocederán apartándose de Cristo cuando él venga, sintiéndose avergonzados de estar delante de su presencia (1 Juan 2:28). Aquellos que lo aman con fe avanzarán hacia él, confiados en su amor a pesar de reconocer sus pecados.

11:3 La materia fue creada – y toda la ciencia del mundo no puede explicar la pregunta fundamental de los orígenes. Tuvo que haber un punto de la creación fundamental que implica a Dios.

11:4 Abel ofreció sangre animal a Dios, en tanto que Caín ignoró el principio de 9:22 y ofreció sólo vegetales. Por lo tanto, la fe de Abel estaba en que Dios perdonaría el pecado debido a lo que representaba la sangre; tal vez entendía algo del futuro sacrificio de Cristo, y mostró su fe en esto.

11:5 Parece que Enoc fue trasladado para salvarlo de la muerte a manos de sus enemigos. Pero la persona a la que se le dio vida eterna fue Cristo (1 Cor. 15:23). De modo que a Enoc no se le dio vida eterna en el cielo; el también debe haber muerto después de ser salvado.

11:7 Noé también creía en la palabra de Dios de que podía imaginar el diluvio futu-

condenó al mundo, y fué hecho heredero de la justicia que es por la fe. ⁸ Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir por heredad; y salió sin saber dónde iba. ⁹ Por fe habitó en la tierra prometida como en tierra ajena, morando en cabañas con Isaac y Jacob, herederos juntamente de la misma promesa: ¹⁰ Porque esperaba ciudad con fundamentos, el artífice y hacedor de la cual es Dios. ¹¹ Por la fe también la misma Sara, siendo estéril, recibió fuerza para concebir simiente; y parió aun fuera del tiempo de la edad, porque creyó ser fiel el que lo había prometido. ¹² Por lo cual también, de uno, y ése ya amortecido, salieron como las estrellas del cielo en multitud, y como la arena innumerable que está á la orilla de la mar. ¹³ Conforme á la fe murieron todos éstos sin haber recibido las promesas, sino mirándolas de lejos, y creyéndolas, y saludándolas, y confesando que eran peregrinos y advenedizos sobre la tierra. ¹⁴ Porque los que esto dicen, claramente dan á entender que buscan una patria. ¹⁵ Que si se acordaran de aquella de donde salieron, cierto tenían tiempo para volverse: ¹⁶ Empero deseaban la mejor, es á saber, la celestial; por

lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos: porque les había aparejado ciudad. ¹⁷ Por fe ofreció Abraham á Isaac cuando fué probado, y ofrecía al unigénito el que había recibido las promesas, ¹⁸ Habéndole sido dicho: En Isaac te será llamada simiente: ¹⁹ Pensando que aun de los muertos es Dios poderoso para levantar; de donde también le volvió á recibir por figura. ²⁰ Por fe bendijo Isaac á Jacob y á Esaú respecto á cosas que habían de ser. ²¹ Por fe Jacob, muriéndose, bendijo á cada uno de los hijos de José, y adoró estribando sobre la punta de su bordón. ²² Por fe José, muriéndose, se acordó de la partida de los hijos de Israel; y dió mandamiento acerca de sus huesos. ²³ Por fe Moisés, nacido, fué escondido de sus padres por tres meses, porque le vieron hermoso niño; y no temieron el mandamiento del rey. ²⁴ Por fe Moisés, hecho ya grande, rehusó ser llamado hijo de la hija de Faraón; ²⁵ Escogiendo antes ser afligido con el pueblo de Dios, que gozar de comodidades temporales de pecado. ²⁶ Teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los Egipcios; porque miraba á la remuneración. ²⁷ Por fe dejó á Egipto, no temien-

ro (v. 1), aunque en aquella época nunca había visto lluvia. Su fe y su consiguiente imaginación eran tan vívidas que tuvo mucho temor y por lo tanto construyó el arca.

11:11 Cuando Sara supo por primera vez que tendría un hijo, se rió incrédula (Gen. 18:12). Así que la “fe” de la que leemos en este capítulo no era simple ni automática; tenía que ser desarrollada.

11:13 Las promesas se referían a la posesión eterna de la tierra en el reino de Dios. Esta gente murió sin haber recibido eso; por lo tanto, debido a que Dios cumple sus promesas, ellos serán resucitados cuando regrese Cristo y se les dé lo que Dios prometió. Así que cuando murieron no fueron al cielo a recibir la prometida salvación.

11:27 No temiendo – Pero Éxodo 2:14, 15 dice: “Entonces Moisés tuvo miedo y dijo:

do la ira del rey; porque se sostuvo como viendo al Invisible. ²⁸ Por fe celebró la pascua y el derramamiento de la sangre, para que el que mataba los primogénitos no los tocara. ²⁹ Por fe pasaron el mar Bermejo como por tierra seca: lo cual probando los Egipcios, fueron sumergidos. ³⁰ Por fe cayeron los muros de Jericó con rodearlos siete días. ³¹ Por fe Rahab la ramera no pereció juntamente con los incrédulos, habiendo recibido á los espías con paz. ³² ¿Y qué más digo? porque el tiempo me faltará contando de Gedeón, de Barac, de Samsón, de Jephté, de David, de Samuel, y de los profetas: ³³ Que por fe ganaron reinos, obraron justicia, alcanzaron promesas, taparon las bocas de leones, ³⁴ Apagaron fuegos impetuosos, evitaron filo de cuchillo, convalecieron de enfermedades, fueron hechos fuertes en batallas, trastornaron campos de extraños. ³⁵ Las mujeres recibieron sus muertos por resurrección; unos fueron estirados, no aceptando el rescate, para ganar mejor resurrección; ³⁶ Otros experimentaron vituperios y azotes; y

á más de esto prisiones y cárceles; ³⁷ Fueron apedreados, aserrados, tentados, muertos á cuchillo; anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, pobres, angustiados, maltratados; ³⁸ De los cuales el mundo no era digno; perdidos por los desiertos, por los montes, por las cuevas y por las cavernas de la tierra. ³⁹ Y todos éstos, aprobados por testimonio de la fe, no recibieron la promesa; ⁴⁰ Proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que no fuesen perfeccionados sin nosotros.

12

POR tanto nosotros también, teniendo en derredor nuestro una tan grande nube de testigos, dejando todo el peso del pecado que nos rodea, corramos con paciencia la carrera que nos es propuesta, ² Puestos los ojos en al autor y consumador de la fe, en Jesús; el cual, habiéndole sido propuesto gozo, sufrió la cruz, menospreciando la vergüenza, y sentóse á la diestra del trono de Dios. ³ Reducid pues á vuestro

Ciertamente esto se ha descubierto”. Y cuando oyó Faraón de este asunto, procuró matar a Moisés; pero Moisés huyó de delante de Faraón”. Podemos concluir que Moisés efectivamente tuvo miedo, pero su fe venció ese miedo. La fe no fue automática ni fácil para él, sino que implicó mucha lucha (v. 11, nota).

11:40 El plan de Dios es que los fieles reciban las promesas (vida eterna en el reino de Dios en la tierra) al mismo tiempo; al regreso de Cristo, cuando los muertos sean resucitados, juzgados y se les dé la inmortalidad aquí en la tierra. Por lo tanto, no es cierto que un creyente muere, va al cielo y recibe su galardón; cien años después va otro, etc. La verdadera esperanza cristiana es la de la resurrección corporal de entre los muertos cuando regrese Cristo a establecer su reino.

12:1 Los fieles enumerados en el capítulo 11 son, por así decirlo, una gran multitud que están vitoreándonos mientras realizamos nuestra carrera hacia el reino.

12:3 Pensad en aquel – Hemos de vivir siempre la vida “mirando a Jesús” (v. 2). Pero, ¿cuántas veces cada día pensamos en él? Deberíamos estar leyendo algo acerca

pensamiento á aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, porque no os fatiguéis en vuestros ánimos desmayando. ⁴ Que aun no habéis resistido hasta la sangre, combatiendo contra el pecado: ⁵ Y estáis ya olvidados de la exhortación que como con hijos habla con vosotros, diciendo: Hijo mío, no menosprecies el castigo del Señor, ni desmayes cuando eres de él reprendido. ⁶ Porque el Señor al que ama castiga, y azota á cualquiera que recibe por hijo. ⁷ Si sufrís el castigo, Dios se os presenta como á hijos; porque ¿qué hijo es aquel á quien el padre no castiga? ⁸ Mas si estáis fuera del castigo, del cual todos han sido hechos participantes, luego sois bastardos, y no hijos. ⁹ Por otra parte, tuvimos por castigadores á los padres de nuestra carne, y los reverenciábamos, ¿por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos? ¹⁰ Y aquéllos, á la verdad, por pocos días nos castigaban como á ellos les parecía, mas éste para lo que nos es provechoso, para que recibamos su

santificación. ¹¹ Es verdad que ningún castigo al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; mas después da fruto apacible de justicia á los que en él son ejercitados. ¹² Por lo cual alzad las manos caídas y las rodillas paralizadas; ¹³ Y haced derechos pasos á vuestros pies, porque lo que es cojo no salga fuera de camino, antes sea sanado. ¹⁴ Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor: ¹⁵ Mirando bien que ninguno se aparte de la gracia de Dios, que ninguna raíz de amargura brotando os impida, y por ella muchos sean contaminados; ¹⁶ Que ninguno sea fornicario, ó profano, como Esaú, que por una vianda vendió su primogenitura. ¹⁷ Porque ya sabéis que aun después, deseando heredar la bendición, fué reprobado (que no halló lugar de arrepentimiento), aunque la procuró con lágrimas. ¹⁸ Porque no os habéis llegado al monte que se podía tocar, y al fuego encendido, y al turbión, y á la oscuridad, y á la tempestad, ¹⁹ Y al sonido de la trompeta, y á la voz de las palabras, la cual los que la

de él cada día, reflexionando en él y en sus palabras a fin de que su ejemplo sea la constante guía para nuestra vida.

12:4 Una alusión a Jesús cuya transpiración fue como gotas de sangre mientras batallaba contra la tentación en Getsemaní (Lucas 22:44).

12:5-11 El sufrimiento proviene de Dios, y en el contexto de la vida cristiana se da a fin de desarrollarnos espiritualmente. La idea de que las cosas buenas provienen de Dios y las cosas malas vienen de Satanás es, por lo tanto, errónea. Nada es azar o mala suerte en nuestra vida. Dios está al control y todas las cosas negativas ocurren finalmente para nuestro bien como creyentes.

12:14 Nuestra esperanza final es "ver al Señor". Job en el Antiguo Testamento se regocijó en esta misma esperanza; que al final, vería a Dios cara a cara (Job 19:26).

12:17 Parecería por esto que el arrepentimiento de último minuto en el tribunal, incluso con lágrimas, no cambiará nuestro destino; Nuestros grandes días de oportunidad son ahora.

oyeron rogaron que no se les hablase más; ²⁰ Porque no podían tolerar lo que se mandaba: Si bestia tocara al monte, será apedreada, ó pasada con dardo. ²¹ Y tan terrible cosa era lo que se veía, que Moisés dijo: Estoy asombrado y temblando. ²² Mas os habéis llegado al monte de Sión, y á la ciudad del Dios vivo, Jerusalem la celestial, y á la compañía de muchos millares de ángeles, ²³ Y á la congregación de los primogénitos que están alistados en los cielos, y á Dios el Juez de todos, y á los espíritus de los justos hechos perfectos, ²⁴ Y á Jesús el Mediador del nuevo testamento, y á la sangre del esparcimiento que habla mejor que la de Abel. ²⁵ Mirad que no desechéis al que habla. Porque si aquellos no escaparon que desecharon al que hablaba en la tierra, mucho menos nosotros, si desecháramos al que habla de los cielos. ²⁶ La voz del cual entonces conmovió la tierra; mas ahora ha denunciado, diciendo: Aun una vez, y yo conmoveré no solamente la tierra, mas aun el cielo. ²⁷ Y esta palabra, Aun una vez, declara la mudanza de las cosas movibles, como de cosas hechas, para que queden las

cosas que son firmes. ²⁸ Así que, tomando el reino inmóvil, retengamos la gracia por la cual sirvamos á Dios agradándole con temor y reverencia; ²⁹ Porque nuestro Dios es fuego consumidor.

13

PERMANEZCA el amor fraternal. ² No olvidéis la hospitalidad, porque por ésta algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles. ³ Acordaos de los presos, como presos juntamente con ellos; y de los afligidos, como que también vosotros mismos sois del cuerpo. ⁴ Honroso es en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla; mas á los fornicarios y á los adúlteros juzgará Dios. ⁵ Sean las costumbres vuestras sin avaricia; contentos de lo presente; porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré. ⁶ De tal manera que digamos confiadamente: El Señor es mi ayudador; no temeré lo que me hará el hombre. ⁷ Acordaos de vuestros pastores, que os hablaron la palabra de Dios; la fe de los cuales imitad, considerando cuál haya sido el éxito de su conducta. ⁸ Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos. ⁹ No seáis llevados

12:24 La sangre de Cristo nos habla; no podemos ser pasivos ante el hecho de que Cristo murió por nosotros. Es un imperativo y un llamado a la acción; y no deberíamos rehusar la voz de la cruz (v. 25).

12:28 Si somos motivados por la gracia, en respuesta al hecho que Dios nos ha dado generosamente el reino, entonces nuestras obras de reacción sobre esta base son agradables a Dios.

13:2 Abraham ignoraba que los desconocidos que él atendió eran ángeles (Gen. 18:1-16). Es posible que nosotros podamos encontrarnos hoy día con ángeles en la forma de personas que parecen humanas comunes.

13:3 Éste es un gran desafío; estar tan conectados con nuestros hermanos que sintamos sus sufrimientos como si estuvieran afectándonos a nosotros mismos.

13:8 Es cierto que Jesús era afectuoso y moderado cuando estuvo en la tierra, pero re-

de acá para allá por doctrinas diversas y extrañas; porque buena cosa es afirmar el corazón en la gracia, no en viandas, que nunca aprovecharon á los que anduvieron en ellas. ¹⁰ Tenemos un altar, del cual no tienen facultad de comer los que sirven al tabernáculo. ¹¹ Porque los cuerpos de aquellos animales, la sangre de los cuales es metida por el pecado en el santuario por el pontífice, son quemados fuera del real. ¹² Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo por su propia sangre, padeció fuera de la puerta. ¹³ Salgamos pues á él fuera del real, llevando su vituperio. ¹⁴ Porque no tenemos aquí ciudad permanente, mas buscamos la por venir. ¹⁵ Así que, ofrezcamos por medio de él á Dios siempre sacrificio de alabanza, es á saber, fruto de labios que confiesen á su nombre. ¹⁶ Y de hacer bien y de la comunicación no os olvidéis: porque de tales sacrificios se agrada Dios. ¹⁷ Obedeced á vuestros pastores, y sujetaos á ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como aquellos

que han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no gimiendo; porque esto no os es útil. ¹⁸ Orad por nosotros: porque confiamos que tenemos buena conciencia, deseando conversar bien en todo. ¹⁹ Y más os ruego que lo hagáis así, para que yo os sea más presto restituído. ²⁰ Y el Dios de paz que sacó de los muertos á nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del testamento eterno, ²¹ Os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo: al cual sea gloria por los siglos de los siglos. Amén. ²² Empero os ruego, hermanos, que soportéis la palabra de exhortación; porque os he escrito en breve. ²³ Sabed que nuestro hermano Timoteo está suelto; con el cual, si viniere más presto, os iré á ver. ²⁴ Saludad á todos vuestros pastores, y á todos los santos. Los de Italia os saludan. ²⁵ La gracia sea con todos vosotros. Amén. Fué escrita á los Hebreos desde Italia con Timoteo.

gresará en severo juicio. El Jesús que amaba a los niños, con quien hombres y mujeres caídos se sentían a gusto, el amigo de los pecadores, que se deleitaba en la gracia y en el perdón... es el mismo Jesús que ahora baja su mirada hacia nosotros, y ante quien compareceremos en el día del juicio.

13:15 Deberíamos alabar a Dios en todo momento. Esto podría ser por medio de cantar o tararear música cristiana para nosotros mismos, o simplemente tener un corazón agradecido por todo, incluso las cosas [aparentemente] más pequeñas.

13:19 Más pronto – Mientras más oran (v. 18), más prontamente sería liberado. La oración realmente cambia las cosas, y por lo tanto deberíamos tener el hábito de pedir a otros que oren por nosotros y que también oren por ellos mismos.

SANTIAGO

1

JACOBO, siervo de Dios y del Señor Jesucristo, á las doce tribus que están esparcidas, salud. ² Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando cayereis en diversas tentaciones; ³ Sabiendo que la prueba de vuestra fe obra paciencia. ⁴ Mas tenga la paciencia perfecta su obra, para que seáis perfectos y cabales, sin faltar en alguna cosa. ⁵ Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, demándela á Dios, el cual da á todos abundantemente, y no zahiere; y le será dada. ⁶ Pero pida en fe, no dudando nada: porque el que duda es semejante á la onda de la mar, que es movida del viento, y echada de una parte á otra. ⁷ No piense pues el tal hombre que recibirá ninguna cosa del Señor. ⁸ El hombre de doblado ánimo es inconstante en todos sus caminos. ⁹ El hermano que es de baja suerte, gloriése en su alteza: ¹⁰ Mas el que es rico, en su bajeza; porque él se pasará como la flor de la hierba. ¹¹ Porque salido el sol con ardor, la hierba se secó, y su flor se cayó, y pereció su hermosa apariencia: así

también se marchitará el rico en todos sus caminos. ¹² Bienaventurado el varón que sufre la tentación; porque cuando fuere probado, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido á los que le aman. ¹³ Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de Dios: porque Dios no puede ser tentado de los malos, ni él tienta á alguno: ¹⁴ Sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído, y cebado. ¹⁵ Y la concupiscencia, después que ha concebido, pare el pecado: y el pecado, siendo cumplido, engendra muerte. ¹⁶ Amados hermanos míos, no erréis. ¹⁷ Toda buena dádiva y todo don perfecto es de lo alto, que descende del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación. ¹⁸ El, de su voluntad nos ha engendrado por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas. ¹⁹ Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardío para hablar, tardío para airarse: ²⁰ Porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios. ²¹ Por lo cual, dejando toda in-

1:5 La alusión aquí es a Salomón, quien, cuando se le dio la elección de elegir lo que quisiera, eligió sabiduría; y, por lo tanto, mucho más le fue agregado.

1:13 Jesús fue tentado (Hebreos 2:14-18; 4:15); pero Dios no puede ser tentado. Por lo tanto, Jesús no puede ser Dios en persona.

1:14, 15 El pecado y la tentación provienen de dentro; somos tentados por nuestros propios deseos, no por algún ser cósmico llamado Satanás. Por lo tanto, somos totalmente responsables de nuestro pecado, y el resultado del pecado es, pues, inevitablemente la muerte.

1:18 La palabra de Dios se asemeja a la semilla en Lucas 8:11; 1 Pedro 1:23. Esto es lo que tiene el poder para dar a luz al hombre espiritual dentro de nosotros. Por lo tanto, deberíamos estar prontos a oír (v. 19).

mundicia y superfluidad de malicia, recibid con mansedumbre la palabra ingerida, la cual puede hacer salvadas vuestras almas. ²² Mas sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos á vosotros mismos. ²³ Porque si alguno oye la palabra, y no la pone por obra, este tal es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. ²⁴ Porque él se consideró á sí mismo, y se fué, y luego se olvidó qué tal era. ²⁵ Mas el que hubiere mirado atentamente en la perfecta ley, que es la de la libertad, y perseverado en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, este tal será bienaventurado en su hecho. ²⁶ Si alguno piensa ser religioso entre vosotros, y no refrena su lengua, sino engañando su corazón, la religión del tal es vana. ²⁷ La religión pura y sin mácula delante de Dios y Padre es esta: Visitar los huérfanos y las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha de este mundo.

2

HERMANOS míos, no tengáis la fe de nuestro Señor Jesucristo glorioso en acepción de personas. ² Porque si en vuestra congregación entra un hombre con anillo de oro, y de preciosa ropa, y también entra un pobre con vestidura vil, ³ Y tuvieréis respeto al que trae la vestidura preciosa, y le dijereis: Siéntate tú aquí en buen lugar: y dijereis al pobre: Estátate tú allí en pie; ó siéntate aquí debajo de mi estrado: ⁴ ¿No juzgáis en vosotros mismos, y venís á ser jueces de pensamientos malos? ⁵ Hermanos míos amados, oid: ¿No ha elegido Dios los pobres de este mundo, ricos en fe, y herederos del reino que ha prometido á los que le aman? ⁶ Mas vosotros habéis afrentado al pobre. ¿No os oprimen los ricos, y no son ellos los mismos que os arrastran á los juzgados? ⁷ ¿No blasfeman ellos el buen nombre que fué invocado sobre vosotros? ⁸ Si en verdad cumplís vosotros la ley real, conforme á la

1:22 Nosotros, los que leemos la Biblia, podemos engañarnos de que este proceso mismo nos salvará; pero a menos que haya una conexión directa entre nuestra lectura de la Biblia y la acción concreta, no nos ayudará en absoluto. La correcta lectura bíblica como la quiere Dios, provocará un examen de conciencia y un permanente reconocimiento de nuestro verdadero estado espiritual (v. 24). Si no lo hace, entonces en realidad estamos engañándonos al pensar que por medio de leer la Biblia somos religiosos cuando sólo somos vanos (v. 26).

2:5 Si somos “herederos del reino”, entonces Dios nos lo ha prometido, pero aún no lo hemos recibido plenamente. Gálatas 3:27-29 dice que somos herederos de las promesas que se hicieron a Abraham si somos bautizados en Cristo.

2:6 Los cristianos a los cuales Santiago estaba escribiendo eran víctimas de abuso de parte de aquellos que eran más ricos que ellos; y éstos estaban transfiriendo ese dolor a los que eran más pobres que ellos. Éste es un clásico psicológico; pero en Cristo hemos de romper el ciclo de abuso por medio de no trasladar nuestro dolor a aquellos sobre los cuales, a su vez, tenemos alguna ventaja y superioridad humana.

2:7 El Nombre de Dios y el de Jesús vienen a nosotros por medio de nuestro bautismo en el Nombre.

Escritura: Amarás á tu prójimo como á ti mismo, bien hacéis: ⁹ Mas si hacéis acepción de personas, cometéis pecado, y sois reconvenidos de la ley como transgresores. ¹⁰ Porque cualquiera que hubiere guardado toda la ley, y ofendiere en un punto, es hecho culpado de todos. ¹¹ Porque el que dijo: No cometerás adulterio, también ha dicho: No matarás. Ahora bien, si no hubieres cometido adulterio, pero hubieres matado, ya eres hecho transgresor de la ley. ¹² Así hablad, y así obrad, como los que habéis de ser juzgados por la ley de libertad. ¹³ Porque juicio sin misericordia será hecho con aquel que no hiciere misericordia: y la misericordia se gloria contra el juicio. ¹⁴ Hermanos míos, ¿qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle? ¹⁵ Y si el hermano ó la hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, ¹⁶ Y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y hartaos; pero no les diereis las cosas que son necesarias para el cuerpo: ¿qué aprovechará? ¹⁷ Así también la fe, si no tuviere obras, es muerta en sí misma. ¹⁸ Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras: muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras. ¹⁹ Tú crees que Dios es uno; bien haces:

también los demonios creen, y tiemblan. ²⁰ ¿Mas quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta? ²¹ ¿No fué justificado por las obras Abraham nuestro padre, cuando ofreció á su hijo Isaac sobre el altar? ²² ¿No ves que la fe obró con sus obras, y que la fe fué perfecta por las obras? ²³ Y fué cumplida la Escritura que dice: Abraham creyó á Dios, y le fué imputado á justicia, y fué llamado amigo de Dios. ²⁴ Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe. ²⁵ Asimismo también Rahab la ramera, ¿no fué justificada por obras, cuando recibió los mensajeros, y los echó fuera por otro camino? ²⁶ Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras es muerta.

3

HERMANOS míos, no os hagáis muchos maestros, sabiendo que recibiremos mayor condenación. ² Porque todos ofendemos en muchas cosas. Si alguno no ofende en palabra, éste es varón perfecto, que también puede con freno gobernar todo el cuerpo. ³ He aquí nosotros ponemos frenos en las bocas de los caballos para que nos obedezcan, y gobernamos todo su cuerpo. ⁴ Mirad también las naves: aunque tan

2:10 Ésta es la falacia de guardar sólo parte de la Ley Mosaica, es decir, las fiestas o los días de reposo.

2:25 En este caso inusual, decir una mentira fue en realidad un acto de fe.

2:26 No hay contradicción aquí con la enseñanza de Pablo sobre la justificación por fe sin obras. Si realmente creemos que por la gracia de Dios seguramente seremos salvos, sobre la base de su gracia solamente, entonces no podemos ser pasivos en esto; si realmente creemos esto, haremos algo concreto en respuesta a semejante gracia total.

grandes, y llevadas de impetuosos vientos, son gobernadas con un muy pequeño timón por donde quisiere el que las gobierna. ⁵ Así también, la lengua es un miembro pequeño, y se gloria de grandes cosas. He aquí, un pequeño fuego ¡cuán grande bosque enciende! ⁶ Y la lengua es un fuego, un mundo de maldad. Así la lengua está puesta entre nuestros miembros, la cual contamina todo el cuerpo, é inflama la rueda de la creación, y es inflamada del infierno. ⁷ Porque toda naturaleza de bestias, y de aves, y de serpientes, y de seres de la mar, se doma y es domada de la naturaleza humana: ⁸ Pero ningún hombre puede domar la lengua, que es un mal que no puede ser refrenado; llena de veneno mortal. ⁹ Con ella bendecimos al Dios y Padre, y con ella maldecimos á los hombres, los cuales son hechos á la semejanza de Dios. ¹⁰ De una misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, no conviene que estas cosas sean así hechas. ¹¹ ¿Echa alguna fuente por una misma abertura agua dulce y

amarga? ¹² Hermanos míos, ¿puede la higuera producir aceitunas, ó la vid higos? Así ninguna fuente puede hacer agua salada y dulce. ¹³ ¿Quién es sabio y avisado entre vosotros? muestre por buena conversación sus obras en mansedumbre de sabiduría. ¹⁴ Pero si tenéis envidia amarga y contención en vuestros corazones, no os gloriéis, ni seáis mentirosos contra la verdad: ¹⁵ Que esta sabiduría no es la que descende de lo alto, sino terrena, animal, diabólica. ¹⁶ Porque donde hay envidia y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa. ¹⁷ Mas la sabiduría que es de lo alto, primeramente es pura, después pacífica, modesta, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, no juzgadora, no fingida. ¹⁸ Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen paz.

4

¿DÉ dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros? ¿No son de vuestras concupiscencias, las cuales combaten en vuestros

3:6 Nuestras palabras efectivamente pueden llevarnos a la condenación eterna; porque por nuestras palabras seremos ya sea condenados o salvados (Mateo 12:37). El control de nuestra forma de pensar y de nuestras palabras es extremadamente vital; y son estas cosas la esencia del cristianismo.

3:13 Las buenas obras no son tan sólo un dramático acto ocasional, sino una vida vivida en sabiduría y humildad.

3:16 La división entre creyentes viene finalmente de los celos y la rivalidad (vs. 14; 4:1), lo cual comienza dentro de la mente. Por lo tanto, la mentalidad espiritual personal es muy importante. Sólo porque esto no se logra, terminamos en divisiones. Y la división resulta en “obras perversas”. Sin embargo, semejante división estaba siendo justificada por los cristianos inmaduros como “sabiduría” (v. 15). De ahí que Santiago tenga que decir que esto no es sabiduría en absoluto, ya que la verdadera sabiduría lleva a la unidad y al comportamiento moderado entre creyentes (v. 17).

4:1 El pecado proviene de dentro del corazón humano, no de algún ser cósmico externo. Santiago establece una conexión entre las ‘batallas’ dentro de la mente del creyen-

miembros? ² Codiciáis, y no tenéis; matáis y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar; combatís y guerreáis, y no tenéis lo que deseáis, porque no pedís. ³ Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites. ⁴ Adúlteros y adúlteras, ¿no sabéis que la amistad del mundo es enemistad con Dios? Cualquiera pues que quisiere ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios. ⁵ ¿Pensáis que la Escritura dice sin causa: El espíritu que mora en nosotros codicia para envidia? ⁶ Mas él da mayor gracia. Por esto dice: Dios resiste á los soberbios, y da gracia á los humildes. ⁷ Someteos pues á Dios; resistid al diablo, y de vosotros huirá. ⁸ Allegaos á Dios, y él se allegará á vosotros. Pecadores, limpiad las manos; y vosotros de doblado ánimo, purificad los corazones. ⁹ Afligíos, y lamentad, y llorad. Vuestra risa se convierta en lloro, y vuestro gozo en tristeza. ¹⁰ Humillaos delante del Señor, y él os ensalzará. ¹¹ Hermanos, no murmuréis los unos de los otros. El que murmura del hermano, y juzga á su hermano, este tal murmura de la ley,

y juzga á la ley; pero si tú juzgas á la ley, no eres guardador de la ley, sino juez. ¹² Uno es el dador de la ley, que puede salvar y perder: ¿quién eres tú que juzgas á otro? ¹³ Ea ahora, los que decís: Hoy y mañana iremos á tal ciudad, y estaremos allá un año, y compraremos mercadería, y ganaremos: ¹⁴ Y no sabéis lo que será mañana. Porque ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es un vapor que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece. ¹⁵ En lugar de lo cual deberíais decir: Si el Señor quisiere, y si viviéremos, haremos esto ó aquello. ¹⁶ Mas ahora os jactáis en vuestras soberbias. Toda jactancia semejante es mala. ¹⁷ El pecado, pues, está en aquel que sabe hacer lo bueno, y no lo hace.

5

EA ya ahora, oh ricos, llorad aullando por vuestras miserias que os vendrán. ² Vuestras riquezas están podridas: vuestras ropas están comidas de polilla. ³ Vuestro oro y plata están corrompidos de orín; y su orín os será en testimonio, y comerá del

te individual débil, y las ‘batallas’ entre grupos de creyentes dentro de la iglesia. Las divisiones empiezan porque las personas no están dedicadas sinceramente a las cosas espirituales. Continuamente Santiago critica la mentalidad hipócrita (v. 8). Él hace resaltar constantemente la mente humana, los procesos en lo profundo del corazón de la persona, como el verdadero escenario del conflicto espiritual; no en el cielo ni ‘allá afuera’ en el supuesto ‘mundo espiritual’.

4:4 Estamos, por así decirlo, casados con Cristo; por lo tanto, cualquier infidelidad a Cristo es, por consiguiente, como adulterio.

4:15 Por lo tanto, sin avergonzarnos deberíamos decir “Dios mediante” cuando hablemos de nuestros planes, sin importarnos si los demás nos miran con extrañeza.

4:16 Aquí tenemos el principio de que el conocimiento trae responsabilidad ante el juicio divino.

5:3 Si afirmamos que vivimos como si esperáramos que Cristo regrese en cualquier momento, es inapropiado estar ahorrando riqueza para disfrutarla en el futuro.

todo vuestras carnes como fuego. Os habéis allegado tesoro para en los postreros días. ⁴ He aquí, el jornal de los obreros que han segado vuestras tierras, el cual por engaño no les ha sido pagado de vosotros, clama; y los clamores de los que habían segado, han entrado en los oídos del Señor de los ejércitos. ⁵ Habéis vivido en deleites sobre la tierra, y sido disolutos; habéis cebado vuestros corazones como en el día de sacrificios. ⁶ Habéis condenado y muerto al justo; y él no os resiste. ⁷ Pues, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor. Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia, hasta que reciba la lluvia temprana y tardía. ⁸ Tened también vosotros paciencia; confirmad vuestros corazones: porque la venida del Señor se acerca. ⁹ Hermanos, no os quejéis unos contra otros, porque no seáis condenados; he aquí, el juez está delante de la puerta. ¹⁰ Hermanos míos, tomad por ejemplo de aflicción y de paciencia, á los profetas que hablaron en nombre del Señor. ¹¹ He aquí, tenemos por bienaventurados á los que sufren. Habéis oído la paciencia de Job, y habéis visto el fin del Señor, que el Señor es muy

misericordioso y piadoso. ¹² Mas sobre todo, hermanos míos, no juréis, ni por el cielo, ni por la tierra, ni por otro cualquier juramento; sino vuestro sí sea sí, y vuestro no sea no; porque no caigáis en condenación. ¹³ ¿Está alguno entre vosotros afligido? haga oración. ¿Está alguno alegre? cante salmos. ¹⁴ ¿Está alguno enfermo entre vosotros? llame á los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. ¹⁵ Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si estuviere en pecados, le serán perdonados. ¹⁶ Confesaos vuestras faltas unos á otros, y rogad los unos por los otros, para que seáis sanos; la oración del justo, obrando eficazmente, puede mucho. ¹⁷ Elías era hombre sujeto á semejantes pasiones que nosotros, y rogó con oración que no lloviese, y no llovió sobre la tierra en tres años y seis meses. ¹⁸ Y otra vez oró, y el cielo dió lluvia, y la tierra produjo su fruto. ¹⁹ Hermanos, si alguno de entre vosotros ha errado de la verdad, y alguno le convirtiere, ²⁰ Sepa que el que hubiere hecho convertir al pecador del error de su camino, salvará un alma de muerte, y cubrirá multitud de pecados.

5:9 Si creemos que en cualquier momento a partir de ahora Cristo regresará a juzgarlos, no seremos críticos ni condenatorios con nuestros hermanos.

5:11 Aun cuando parecía que Dios no estaba contestando las oraciones de Job ni lo estaba ayudando, él era de hecho muy compasivo con Job.

5:17 El contexto sugiere que las oraciones de Elías pidiendo una sequía fue porque él creía que esto llevaría a Israel al arrepentimiento y al perdón; y él mismo sufrió terriblemente como resultado de esa sequía, quedando al borde de la inanición.

5:20 Las oraciones y los esfuerzos espirituales de los demás realmente pueden llevar al perdón y salvación de un creyente; pero vea 1 Juan 5:16, 17. Si nuestras oraciones y esfuerzos por los demás pueden tener tan eterna consecuencia, deberíamos, como Pablo, estar siempre orando por nuestros hermanos (v. 15).

1 PEDRO

1

PEDRO, apóstol de Jesucristo, á los extranjeros esparcidos en Ponto, en Galacia, en Capadocia, en Asia, y en Bithinia, ² Elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sea multiplicada. ³ Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos ha regenerado en esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, ⁴ Para una herencia incorruptible, y que no puede contaminarse, ni marchitarse, reservada en los cielos ⁵ Para nosotros que somos guardados en la virtud de Dios por fe, para alcanzar la salud que está aparejada para ser manifestada en el postrimero tiempo. ⁶ En lo cual vosotros os alegráis, estando al presente un poco de tiempo afligidos en diversas tentaciones, si es necesario, ⁷ Para que la prueba de vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual perece, bien que sea probado con fuego, sea hallada

en alabanza, gloria y honra, cuando Jesucristo fuere manifestado: ⁸ Al cual, no habiendo visto, le amáis; en el cual creyendo, aunque al presente no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorificado; ⁹ Obteniendo el fin de vuestra fe, que es la salud de vuestras almas. ¹⁰ De la cual salud los profetas que profetizaron de la gracia que había de venir á vosotros, han inquirido y diligentemente buscado, ¹¹ Escudriñando cuándo y en qué punto de tiempo significaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual prenunciaba las aflicciones que habían de venir á Cristo, y las glorias después de ellas. ¹² A los cuales fué revelado, que no para sí mismos, sino para nosotros administraban las cosas que ahora os son anunciadas de los que os han predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; en las cuales desean mirar los ángeles. ¹³ Por lo cual, teniendo los lomos de vuestro entendimiento ceñidos, con templanza, esperad perfectamente en la gracia que os es presentada cuando Jesucristo os es manifesta-

1:4 Dios y Jesús están en el cielo preparando para nosotros un maravilloso futuro eterno. Pero sólo recibiremos esto en el día final cuando regrese Cristo (v. 5). Por lo tanto, al morir no vamos al cielo a recibir ese futuro, sino que Cristo lo trae a nosotros en la tierra cuando regrese.

1:7 Las difíciles experiencias de la vida son como fuego aplicado a nosotros, para purificarnos de la escoria y hacer que nuestra sucia pieza de roca se convierta en oro puro. Es difícil imaginar, pero seremos "elogiados" por Jesús en el día final; tal como él elogia entusiastamente a los fieles por las buenas cosas que hicieron y que habían olvidado (Mateo 25:36, 37). Así es como Jesús nos ve positivamente.

1:13 Nuestra fe no ha de ser un pasatiempo, sino que nuestro completo centro en la vida debería ser la gracia que resultará en que se nos dé la eternidad cuando regrese Cristo.

do: ¹⁴ Como hijos obedientes, no conformándoos con los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia; ¹⁵ Sino como aquel que os ha llamado es santo, sed también vosotros santos en toda conversación: ¹⁶ Porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo. ¹⁷ Y si invocáis por Padre á aquel que sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno, conversad en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación: ¹⁸ Sabiendo que habéis sido rescatados de vuestra vana conversación, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro ó plata; ¹⁹ Sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación: ²⁰ Ya ordenado de antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postrimeros tiempos por amor de vosotros, ²¹ Que por él creéis á Dios, el cual le resucitó de los muertos, y le ha dado gloria, para que vuestra fe y esperanza sea en Dios. ²² Habiendo purificado vuestra almas en la obediencia de la verdad, por el Espíritu, en caridad hermanable sin fingimiento, amaos unos á otros entrañablemente de corazón puro:

²³ Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios, que vive y permanece para siempre. ²⁴ Porque Toda carne es como la hierba, y toda la gloria del hombre como la flor de la hierba: secóse la hierba, y la flor se cayó; ²⁵ Mas la palabra del Señor permanece perpetuamente. Y esta es la palabra que por el evangelio os ha sido anunciada.

2

D EJANDO pues toda malicia, y todo engaño, y fingimientos, y envidias, y todas las detracciones, ² Desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual, sin engaño, para que por ella crezcáis en salud: ³ Si empero habéis gustado que el Señor es benigno; ⁴ Al cual allegándoos, piedra viva, reprobada cierto de los hombres, empero elegida de Dios, preciosa, ⁵ Vosotros también, como piedras vivas, sed edificados una casa espiritual, y un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales, agradables á Dios por Jesucristo. ⁶ Por lo cual también contiene la Escritura: He aquí, pongo en Sión la principal piedra del ángulo, esco-

1:20 Jesús no existía físicamente antes de que naciera, pero Dios lo conocía dentro del plan de Dios, tal como lo fuimos nosotros también (Efesios 1:4).

1:22 El resultado de creer "la verdad" será el amor sincero de nuestros compañeros creyentes; no podemos discernir y creer "la verdad" y permanecer desvinculados de los demás; pues entonces realmente no hemos entendido "la verdad".

2:2 Nacemos de nuevo en el bautismo (Juan 3:3-5) y después de eso debemos desear desesperadamente la leche de la palabra de Dios; es necesario que adquiramos el hábito de la lectura diaria de la Biblia lo antes posible.

2:5 La intención de Dios es que seamos un sacerdocio (v. 9). Los sacerdotes sirven a los demás y los facultan para dar a Dios; esto debería ser el centro de nuestra vida. La mayoría de las religiones enseñan que sólo algunos líderes religiosos son los sacerdotes; pero todos hemos de ser sacerdotes.

gida, preciosa; y el que creyere en ella, no será confundido. ⁷ Ella es pues honor á vosotros que creéis: mas para los desobedientes, la piedra que los edificadores reprobaron, ésta fué hecha la cabeza del ángulo; ⁸ Y Piedra de tropiezo, y roca de escándalo á aquellos que tropiezan en la palabra, siendo desobedientes; para lo cual fueron también ordenados. ⁹ Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, gente santa, pueblo adquirido, para que anunciéis las virtudes de aquel que os ha llamado de las tinieblas á su luz admirable: ¹⁰ Vosotros, que en el tiempo pasado no erais pueblo, mas ahora sois pueblo de Dios; que en el tiempo pasado no habíais alcanzado misericordia, mas ahora habéis alcanzado misericordia. ¹¹ Amados, yo os ruego como á extranjeros y peregrinos, os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma, ¹² Teniendo vuestra conversación honesta entre los Gentiles; para que, en lo que ellos murmuran de vosotros como de malhechores, glorifiquen á Dios en el día de la visitación, estimándoos por las buenas obras. ¹³ Sed pues sujetos á toda ordenación humana por respeto á Dios: ya sea al rey, como á superior; ¹⁴ Ya á los gobernadores, como de él enviados para venganza de los malhechores, y para loor de

los que hacen bien. ¹⁵ Porque esta es la voluntad de Dios; que haciendo bien, hagáis callar la ignorancia de los hombres vanos: ¹⁶ Como libres, y no como teniendo la libertad por cobertura de malicia, sino como siervos de Dios. ¹⁷ Honrad á todos. Amad la fraternidad. Temed á Dios. Honrad al rey. ¹⁸ Siervos, sed sujetos con todo temor á vuestros amos; no solamente á los buenos y humanos, sino también á los rigurosos. ¹⁹ Porque esto es agradable, si alguno á causa de la conciencia delante de Dios, sufre molestias padeciendo injustamente. ²⁰ Porque ¿qué gloria es, si pecando vosotros sois abofeteados, y lo sufrís? mas si haciendo bien sois afligidos, y lo sufrís, esto ciertamente es agradable delante de Dios. ²¹ Porque para esto sois llamados; pues que también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que vosotros sigáis sus pisadas: ²² El cual no hizo pecado; ni fué hallado engaño en su boca: ²³ Quien cuando le maldecían, no retornaba maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino remitía la causa al que juzga justamente: ²⁴ El cual mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros siendo muertos á los pecados, vivamos á la justicia: por la herida del cual habéis sido sanados.

2:9 Éstas son las expresiones mismas usadas referente al pueblo de Israel del Antiguo Testamento (Éxodo 19:6). Por medio del bautismo en Cristo llegamos a ser hijos de Abraham (Gálatas 3:27-29) y de este modo un Israel nuevo y espiritual (Gálatas 6:16). Por lo tanto, deberíamos sentir nuestra identidad nacional como "Israel espiritual" más bien que cualquier nación en la que nacimos físicamente.

2:21 Por lo tanto, la cruz y sufrimientos de Cristo son no sólo algo para admirar a la distancia, así como podemos admirar un cuadro o quedar intrigados por la distante historia. Él allí es nuestro verdadero modelo e inspiración en la vida diaria.

25 Porque vosotros erais como ovejas descarriadas; mas ahora habéis vuelto al Pastor y Obispo de vuestras almas.

3

ASIMISMO vosotras, mujeres, sed sujetas á vuestros maridos; para que también los que no creen á la palabra, sean ganados sin palabra por la conversación de sus mujeres, ² Considerando vuestra casta conversación, que es en temor. ³ El adorno de las cuales no sea exterior con encrespamiento del cabello, y atavío de oro, ni en compostura de ropas; ⁴ Sino el hombre del corazón que está encubierto, en incorruptible ornato de espíritu agradable y pacífico, lo cual es de grande estima delante de Dios. ⁵ Porque así también se ataviaban en el tiempo antiguo aquellas santas mujeres que esperaban en Dios, siendo sujetas á sus maridos: ⁶ Como Sara obedecía á Abraham, llamándole señor; de la cual vosotras sois hechas hijas, haciendo bien, y no sois espantadas de ningún pavor.

⁷ Vosotros maridos, semejantemente, habitad con ellas según ciencia, dando honor á la mujer como á vaso más frágil, y como á herederas juntamente de la gracia de la vida; para que vuestras oraciones no sean impeditas. ⁸ Y finalmente, sed todos de un mismo corazón, compasivos, amándoos fraternalmente, misericordiosos, amigables; ⁹ No volviendo mal por mal, ni maldición por maldición, sino antes por el contrario, bendiciendo; sabiendo que vosotros sois llamados para que poseáis bendición en herencia. ¹⁰ Porque el que quiere amar la vida, y ver días buenos, refrene su lengua de mal, y sus labios no hablen engaño; ¹¹ Apártase del mal, y haga bien; busque la paz, y sígala. ¹² Porque los ojos del Señor están sobre los justos, y sus oídos atentos á sus oraciones: pero el rostro del Señor está sobre aquellos que hacen mal. ¹³ ¿Y quién es aquel que os podrá dañar, si vosotros seguís el bien? ¹⁴ Mas también si alguna cosa padecéis por hacer bien, sois bienaventurados. Por tanto, no temáis por

3:1 Pedro escribe aquí hablando del matrimonio cristiano, en el que ambas partes son herederos y, por lo tanto, esperanza de la vida eterna (v. 7). Él reconoce tácitamente que ningún matrimonio será perfecto y que el hombre a veces fracasará ante el enorme desafío de amar a su esposa como Cristo amó y murió por la iglesia (Efesios 5:25).

3:6 A Sara se le consigna sólo llamando a Abraham su “señor”, cuando se nos dice que ella pensaba esto de él en su corazón (Génesis 18:12). En realidad, ella dijo esto en incredulidad de las promesas de Dios; en su corazón, ella pensaba inicialmente que las promesas de que ella y Abraham tendrían un hijo no podrían hacerse realidad porque “mi señor” era demasiado viejo e impotente (Rom. 4:19). Sin embargo, vemos que tanto la espiritualidad como la falta de espiritualidad pueden existir dentro del corazón de los creyentes al mismo tiempo; y aquí Dios optó por centrarse en lo positivo. Su carácter positivo hacia sus hijos es un ejemplo para nosotros, además de un consuelo.

3:7 Aquí Pedro asume que maridos y esposas creyentes han de estar orando juntos con regularidad; aunque esas oraciones pierdan poder si hay conflictos maritales.

el temor de ellos, ni seáis turbados; ¹⁵ Sino santificad al Señor Dios en vuestros corazones, y estad siempre aparejados para responder con mansedumbre y reverencia á cada uno que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros; ¹⁶ Teniendo buena conciencia, para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, sean confundidos los que blasfeman vuestra buena conversación en Cristo. ¹⁷ Porque mejor es que padezcáis haciendo bien, si la voluntad de Dios así lo quiere, que haciendo mal. ¹⁸ Porque también Cristo padeció una vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos á Dios, siendo á la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu; ¹⁹ En el cual también fué y predicó á los espíritus encarcelados; ²⁰ Los cuales en otro tiempo fueron desobedientes, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, cuando se aparejaba el arca; en la cual pocas, es á saber, ocho personas fueron salvas por agua. ²¹ A la figura de la cual el bautismo que ahora corresponde nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como demanda de una buena conciencia delante de Dios,) por la resurrección de Jesucristo; ²² El cual está á la diestra de Dios, habiendo subido al cielo; es-

tando á él sujetos los ángeles, y las potestades, y virtudes.

4

PUES que Cristo ha padecido por nosotros en la carne, vosotros también estad armados del mismo pensamiento: que el que ha padecido en la carne, cesó de pecado; ² Para que ya el tiempo que queda en carne, viva, no á las concupiscencias de los hombres, sino á la voluntad de Dios. ³ Porque nos debe bastar que el tiempo pasado de nuestra vida hayamos hecho la voluntad de los Gentiles, cuando conversábamos en lascivias, en concupiscencias, en embriagueces, en glotonerías, en banquetes, y en abominables idolatrías. ⁴ En lo cual les parece cosa extraña que vosotros no corráis con ellos en el mismo desenfreamiento de disolución, ultrajándoos: ⁵ Los cuales darán cuenta al que está aparejado para juzgar los vivos y los muertos. ⁶ Porque por esto también ha sido predicado el evangelio á los muertos; para que sean juzgados en carne según los hombres, y vivan en espíritu según Dios. ⁷ Mas el fin de todas las cosas se acerca: sed pues templados, y velad en oración. ⁸ Y sobre todo, tened entre vosotros ferviente caridad; porque la caridad cubrirá multitud de pecados. ⁹ Hospedaos

3:21 Por lo tanto, el bautismo está relacionado con la salvación; por ser en Cristo tenemos una clara conciencia delante de Dios, porque todos nuestros pecados realmente están perdonados y él considera que somos su propio Hijo, el perfecto Señor Jesús.

4:4 No deberíamos sorprendernos si el mundo nos ve como extraños e incluso se vuelve agresivo con nosotros debido a nuestro rechazo a hacer las cosas pecaminosas que ellos hacen. Lo que ellos no se dan cuenta es que tenemos que rendir cuenta a Dios por nuestra vida, mientras que ellos simplemente viven y mueren para siempre (v. 5).

los unos á los otros sin murmuraciones. ¹⁰ Cada uno según el don que ha recibido, adminístrelo á los otros, como buenos dispensadores de las diferentes gracias de Dios. ¹¹ Si alguno habla, hable conforme á las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme á la virtud que Dios suministra: para que en todas cosas sea Dios glorificado por Jesucristo, al cual es gloria é imperio para siempre jamás. Amén. ¹² Carísimos, no os maravilléis cuando sois examinados por fuego, lo cual se hace para vuestra prueba, como si alguna cosa peregrina os aconteciese; ¹³ Antes bien gozaos en que sois participantes de las aflicciones de Cristo; para que también en la revelación de su gloria os gocéis en triunfo. ¹⁴ Si sois vituperados en el nombre de Cristo, sois bienaventurados; porque la gloria y el Espíritu de Dios reposan sobre vosotros. Cierto, según ellos, él es blasfemado, mas según vosotros es glorificado. ¹⁵ Así que, ninguno de vosotros padezca como homicida, ó ladrón, ó malhechor, ó por meterse en negocios ajenos. ¹⁶ Pero si alguno padece como Cristiano, no se

avergüence; antes glorifique á Dios en esta parte. ¹⁷ Porque es tiempo de que el juicio comience de la casa de Dios: y si primero comienza por nosotros, ¿qué será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios? ¹⁸ Y si el justo con dificultad se salva, ¿á dónde aparecerá el infiel y el pecador? ¹⁹ Y por eso los que son afligidos según la voluntad de Dios, encomiéndenle sus almas, como á fiel Criador, haciendo bien.

5

RUEGO á los ancianos que están entre vosotros, yo anciano también con ellos, y testigo de las aflicciones de Cristo, que soy también participante de la gloria que ha de ser revelada: ² Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, teniendo cuidado de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino de un ánimo pronto; ³ Y no como teniendo señoría sobre las heredades del Señor, sino siendo dechados de la grey. ⁴ Y cuando apareciere el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria.

4:10 Todos los dones que recibimos de Dios, se nos dan sólo para darlos como dones a otros. Tal vez estos dones no sean financieros; pero los pobres no necesitan pensar que a ellos no se les ha dado ningún don. Dios nos ha dado dones a cada uno de nosotros.

4:19 Aunque deberíamos confiar en nuestra salvación final por medio de la gracia de Dios, deberíamos estar siempre conscientes de que somos totalmente indignos de esto; de modo que sólo apenas seremos salvos, por así decirlo, a duras penas sólo por gracia, en un sentido. Esto debería darnos una apropiada humildad y gracia sobre cómo relacionarnos con los demás.

5:2 Apacentar el rebaño no debería jamás estar motivado por un deseo de dinero o beneficio material.

5:4 El galardón se da cuando regrese Cristo, en la resurrección; la idea de que se va al cielo al momento de morir no se enseña en la Biblia.

5 Igualmente, mancebos, sed sujetos á los ancianos; y todos sumisos unos á otros, revestíos de humildad; porque Dios resiste á los soberbios, y da gracia á los humildes. 6 Humillaos pues bajo la poderosa mano de Dios, para que él os ensalce cuando fuere tiempo; 7 Echando toda vuestra solicitud en él, porque él tiene cuidado de vosotros. 8 Sed templados, y velad; porque vuestro adversario el diablo, cual león rugiente, anda alrededor buscando á quien devore: 9 Al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que las mismas aflicciones han de ser cumplidas en la compañía de vuestros hermanos que están en el mundo. 10 Mas

el Dios de toda gracia, que nos ha llamado á su gloria eterna por Jesucristo, después que hubiereis un poco de tiempo padecido, él mismo os perfeccione, confirme, corrobore y establezca. 11 A él sea gloria é imperio para siempre. Amén. 12 Por Silvano, el hermano fiel, según yo pienso, os he escrito brevemente, amonestándoos, y testificando que ésta es la verdadera gracia de Dios, en la cual estáis. 13 La iglesia que está en Babilonia, juntamente elegida con vosotros, os saluda, y Marcos mi hijo. 14 Saludaos unos á otros con ósculo de caridad. Paz sea con todos vosotros los que estáis en Jesucristo. Amén.

5:8 El “diablo” o “falso acusador” aquí parece referirse al poder que estaba causando los “sufrimientos” de los cristianos a los cuales estaba escribiendo Pedro (v. 9); y éste era claramente el Imperio Romano, más bien que algún ser cósmico.

5:9 Somos fortalecidos en nuestros sufrimientos al reconocer que de hecho no somos los únicos en tenerlos, sino que en algún lugar, otro creyente está pasando en esencia por lo mismo. Así es como el compañerismo cristiano y el vincularse significativamente con otros creyentes a un nivel espiritual más bien que a un nivel tan sólo humano, puede dar semejante fortaleza.

2 PEDRO

1

SIMÓN Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, á los que habéis alcanzado fe igualmente preciosa con nosotros en la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo: ² Gracia y paz os sea multiplicada en el conocimiento de Dios, y de nuestro Señor Jesús. ³ Como todas las cosas que pertenecen á la vida y á la piedad sean dadas de su divina potencia, por el conocimiento de aquel que nos ha llamado por su gloria y virtud: ⁴ Por las cuales nos son dadas preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas fueseis hechos participantes de la naturaleza divina, habiendo huído de la corrupción que está en el mundo por concupiscencia. ⁵ Vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, mostrad en vuestra fe virtud, y en la virtud ciencia; ⁶ Y en la ciencia templanza, y en la templanza paciencia, y en la paciencia temor de Dios; ⁷ Y en el temor de Dios, amor fraternal, y en el amor fraternal caridad. ⁸ Porque si en vosotros hay estas cosas, y abundan, no os dejarán estar ociosos, ni estériles en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. ⁹ Mas el que no tiene estas cosas, es ciego, y tiene la vista muy corta, habiendo olvi-

dado la purificación de sus antiguos pecados. ¹⁰ Por lo cual, hermanos, procurad tanto más de hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás. ¹¹ Porque de esta manera os será abundantemente administrada la entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. ¹² Por esto, yo no dejaré de amonestaros siempre de estas cosas, aunque vosotros las sepáis, y estéis confirmados en la verdad presente. ¹³ Porque tengo por justo, en tanto que estoy en este tabernáculo, de incitaros con amonestación: ¹⁴ Sabiendo que brevemente tengo de dejar mi tabernáculo, como nuestro Señor Jesucristo me ha declarado. ¹⁵ También yo procuraré con diligencia, que después de mi fallecimiento, vosotros podáis siempre tener memoria de estas cosas. ¹⁶ Porque no os hemos dado á conocer la potencia y la venida de nuestro Señor Jesucristo, siguiendo fábulas por arte compuestas; sino como habiendo con nuestros propios ojos visto su majestad. ¹⁷ Porque él había recibido de Dios Padre honra y gloria, cuando una tal voz fué á él enviada de la magnífica gloria: Este es el amado Hijo mío, en el cual yo me he agradado. ¹⁸ Y nosotros oí-

1:3 El “conocimiento preciso y correcto” es importante; por lo tanto, efectivamente importa qué y cómo creemos y entendemos a Dios y a su obra. No es que la pureza académica del entendimiento sea importante en sí misma; pero este “conocimiento correcto” es útil para la devoción práctica. Este conocimiento produce fruto en la práctica (v. 8).

1:5, 6 Hay una espiral hacia arriba en la vida espiritual, tal como hay una espiral hacia abajo. Una fuerza espiritual está conectada con los demás y los guía.

mos esta voz enviada del cielo, cuando estábamos juntamente con él en el monte santo. ¹⁹ Tenemos también la palabra profética más permanente, á la cual hacéis bien de estar atentos como á una antorcha que alumbrá en lugar oscuro hasta que el día esclarezca, y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones: ²⁰ Entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de particular interpretación; ²¹ Porque la profecía no fué en los tiempos pasados traída por voluntad humana, sino los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados del Espíritu Santo.

2

PERO hubo también falsos profetas en el pueblo, como habrá entre vosotros falsos doctores, que introducirán encubiertamente herejías de perdición, y negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos perdición acelerada. ² Y muchos seguirán sus disoluciones, por los cuales el camino de la verdad

será blasfemado; ³ Y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas; sobre los cuales la condenación ya de largo tiempo no se tarda, y su perdición no se duerme. ⁴ Porque si Dios no perdonó á los ángeles que habían pecado, sino que habiéndolos despeñado en el infierno con cadenas de oscuridad, los entregó para ser reservados al juicio; ⁵ Y si no perdonó al mundo viejo, mas guardó á Noé, pregonero de justicia, con otras siete personas, trayendo el diluvio sobre el mundo de malvados; ⁶ Y si condenó por destrucción las ciudades de Sodoma y de Gomorra, tornándolas en ceniza, y poniéndolas por ejemplo á los que habían de vivir sin temor y reverencia de Dios; ⁷ Y libró al justo Lot, acosado por la nefanda conducta de los malvados; ⁸ (Porque este justo, con ver y oír, morando entre ellos, afligía cada día su alma justa con los hechos de aquellos injustos;) ⁹ Sabe el Señor librar de tentación á los píos, y reservar á los injustos para ser atormentados;

1:21 La Biblia se escribió por inspiración de Dios; los escritores fueron inspirados por el Espíritu a fin de que las palabras que ellos escribieran no fueran tan sólo sus puntos de vista privados, sino la palabra de Dios. Es por eso que la Biblia es tan especial y es necesario leerla y meditarla cada día. La palabra de Dios ha de ser la luz para nosotros en las tinieblas de este mundo, hasta que amanezca el "día" del regreso de Cristo (v. 19).

2:1 Entre el pueblo – El pueblo de Israel. Por lo tanto, los siguientes ejemplos en este capítulo están tomados de la historia de Israel según se halla en el Nuevo Testamento. Los 'ángeles' que pecaron y fueron arrojados a la tierra se refiere a los hombres guiados por el falso profeta Coré, los cuales fueron tragados por la tierra (Números 16:32).

2:7 Por el Antiguo Testamento nos quedamos con la impresión de que Lot era espiritualmente débil; pero debemos ser cuidadosos cuando juzgamos a los personajes bíblicos, porque aquí leemos que Lot era de hecho justo; y aunque estaba muy involucrado en la vida de Sodoma, estaba profundamente afligido por la iniquidad de ellos. Él es una representación de los fieles que viven en el mundo de los últimos días (Lucas 17:28-32).

tados en el día del juicio; ¹⁰ Y principalmente á aquellos que, siguiendo la carne, andan en concupiscencia é inmundicia, y desprecian la potestad; atrevidos, contumaces, que no temen decir mal de las potestades superiores: ¹¹ Como quiera que los mismos ángeles, que son mayores en fuerza y en potencia, no pronuncian juicio de maldición contra ellas delante del Señor. ¹² Mas éstos, diciendo mal de las cosas que no entienden, como bestias brutas, que naturalmente son hechas para presa y destrucción, perecerán en su perdición, ¹³ Recibiendo el galardón de su injusticia, ya que reputan por delicia poder gozar de deleites cada día. Estos son suciedades y manchas, los cuales comiendo con vosotros, juntamente se recrean en sus errores; ¹⁴ Teniendo los ojos llenos de adulterio, y no saben cesar de pecar; cebando las almas inconstantes; teniendo el corazón ejercitado en codicias, siendo hijos de maldición; ¹⁵ Que han dejado el camino derecho, y se han extraviado, siguiendo el camino de Balaam, hijo de Bosor, el cual amó el premio de la maldad. ¹⁶ Y fué reprendido por su iniquidad: una muda bestia de carga, hablando en voz de hombre, refrenó la locura del profeta. ¹⁷ Estos son fuentes sin agua, y nubes traí-

das de torbellino de viento: para los cuales está guardada la oscuridad de las tinieblas para siempre. ¹⁸ Porque hablando arrogantes palabras de vanidad, ceban con las concupiscencias de la carne en disoluciones á los que verdaderamente habían huído de los que conversan en error; ¹⁹ Prometiéndoles libertad, siendo ellos mismos siervos de corrupción. Porque el que es de alguno vencido, es sujeto á la servidumbre del que lo venció. ²⁰ Ciertamente, si habiéndose ellos apartado de las contaminaciones del mundo, por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo, y otra vez envolviéndose en ellas, son vencidos, sus postrimerías les son hechas peores que los principios. ²¹ Porque mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la justicia, que después de haberlo conocido, tornarse atrás del santo mandamiento que les fué dado. ²² Pero les ha acontecido lo del verdadero proverbio: El perro se volvió á su vómito, y la puerca lavada á revolcarse en el cieno.

3

CARÍSIMOS, yo os escribo ahora esta segunda carta, por las cuales ambas despierto con exhortación vuestro limpio entendimiento; ² Para que tengáis memoria de las

2:14 Un corazón ejercitado – La Biblia usa la expresión “el corazón” para referirse a la mente. Nuestra mente piensa mediante patrones habituales; hemos de ejercitarla, pero no con pensamientos que no sean espirituales.

2:21 Esto prueba que no hay tal cosa como la salvación universal, ni la idea de ‘una vez salvo, siempre salvo’. Nosotros los que hemos creído tenemos una posibilidad muy real de fracasar, y deberíamos estar siempre conscientes de esto.

3:1 Recordar es un tema principal en las cartas de Pedro. Parece que su público inicial ya había oído el evangelio, pero lo estaban olvidando; este problema se ve tam-

palabras que antes han sido dichas por los santos profetas, y de nuestro mandamiento, que somos apóstoles del Señor y Salvador: ³ Sabiendo primero esto, que en los postrimeros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias, ⁴ Y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación. ⁵ Ciertamente ellos ignoran voluntariamente, que los cielos fueron en el tiempo antiguo, y la tierra que por agua y en agua está asentada, por la palabra de Dios; ⁶ Por lo cual el mundo de entonces pereció anegado en agua: ⁷ Mas los cielos que son ahora, y la tierra, son conservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio, y de la perdición de los hombres impíos. ⁸ Mas, oh amados, no ignoréis esta una cosa: que un día delante del Señor es como mil años y mil años como un día. ⁹ El Señor no tarda su promesa, como

algunos la tienen por tardanza; sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento. ¹⁰ Mas el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella están serán quemadas. ¹¹ Pues como todas estas cosas han de ser deshechas, ¿qué tales conviene que vosotros seáis en santas y pías conversaciones, ¹² Esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos siendo encendidos serán deshechos, y los elementos siendo abrasados, se fundirán? ¹³ Bien que esperamos cielos nuevos y tierra nueva, según sus promesas, en los cuales mora la justicia. ¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en esperanza de estas cosas, procurad con diligencia que seáis hallados de él sin mácula, y sin reprensión, en paz. ¹⁵ Y tened por salud la paciencia de nuestro Señor; como también nues-

bién en la forma en que escribe Pablo. Necesitamos recordarnos con regularidad del evangelio básico.

3:6, 7 El planeta físico no fue destruido por el diluvio, pero el sistema humano perverso que había en la tierra lo fue. 'El cielo y la tierra' es una frase que se usa en la Biblia para referirse a un sistema de cosas; a los gobernantes se les asemeja a los cielos, por ej., el sol, la luna y las estrellas se refieren a los padres de Israel; y la tierra se refiere a la gente común. El cielo y la tierra literales no serán destruidos (Eclesiastés 1:4), pero el sistema de maldad humana, que tenemos actualmente aquí, lo será. Por lo tanto, los cielos y la tierra nuevos serán "justos" (v. 13).

3:15 Esto, junto con el v. 9, podría implicar que Dios está retardando el regreso de Cristo porque está muy interesado en el arrepentimiento humano, a fin de que tantos como sea posible puedan vivir eternamente en su reino. Por lo tanto, no sólo deberíamos arrepentirnos a fin de que nuestro crecimiento espiritual apresure el regreso de Cristo (vs. 11, 12); sino también procurar difundir el evangelio a los demás y de este modo apresurar la segunda venida (Mateo 24:14).

tro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito también; ¹⁶ Casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos é inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para perdición de sí mismos. ¹⁷ Así

que vosotros, oh amados, pues estáis amonestados, guardaos que por el error de los abominables no seáis juntamente extraviados, y caigáis de vuestra firmeza. ¹⁸ Mas creed en la gracia y conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén.

1 JUAN

1

LO que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos mirado, y palparon nuestras manos tocante al Verbo de vida; ² (Porque la vida fué manifestada, y vimos, y testificamos, y os anunciamos aquella vida eterna, la cual estaba con el Padre, y nos ha aparecido;) ³ Lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros: y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo. ⁴ Y estas cosas os escribimos, para que vuestro gozo sea cumplido. ⁵ Y este es el mensaje que oímos de él, y os anunciamos: Que Dios es luz, y en él no hay ningunas tinieblas. ⁶ Si nosotros dijéremos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no hacemos la verdad; ⁷ Mas si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión entre nosotros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado. ⁸ Si dijéremos que no tenemos pecado, nos engañamos á nosotros mismos, y no hay verdad en nosotros. ⁹ Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados, y nos limpie de toda mal-

dad. ¹⁰ Si dijéremos que no hemos pecado, lo hacemos á él mentiroso, y su palabra no está en nosotros.

2

HIJITOS míos, estas cosas os escribo, para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, á Jesucristo el justo; ² Y él es la propiciación por nuestros pecados: y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo. ³ Y en esto sabemos que nosotros le hemos conocido, si guardamos sus mandamientos. ⁴ El que dice, Yo le he conocido, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y no hay verdad en él; ⁵ Mas el que guarda su palabra, la caridad de Dios está verdaderamente perfecta en él: por esto sabemos que estamos en él. ⁶ El que dice que está en él, debe andar como él anduvo. ⁷ Hermanos, no os escribo mandamiento nuevo, sino el mandamiento antiguo que habéis tenido desde el principio: el mandamiento antiguo es la palabra que habéis oído desde el principio. ⁸ Otra vez os escribo un mandamiento nuevo, que es verdadero en él y en vosotros; porque las tinieblas son pasadas, y la verdadera luz ya alumbrá. ⁹ El que dice que

1:3 El verdadero compañerismo cristiano se basa en torno a una creencia común en el mismo mensaje básico del evangelio, que predicaron tanto Jesús como Juan, y vivir conforme a ello (v. 7). El compañerismo cristiano, del cual habla Juan, no es lo mismo que la amistad social, aunque puede incluir esto.

1:10 Mientras más mora en nosotros la palabra de Dios, más convencidos estamos tanto de nuestra pecaminosidad como también de la gracia y segura salvación de parte de Dios.

está en luz, y aborrece á su hermano, el tal aun está en tinieblas todavía.

¹⁰ El que ama á su hermano, está en luz, y no hay tropiezo en él. ¹¹ Mas el que aborrece á su hermano, está en tinieblas, y anda en tinieblas, y no sabe á donde va; porque las tinieblas le han cegado los ojos. ¹² Os escribo á vosotros, hijitos, porque vuestros pecados os son perdonados por su nombre. ¹³ Os escribo á vosotros, padres, porque habéis conocido á aquel que es desde el principio. Os escribo á vosotros, mancebos, porque habéis vencido al maligno. Os escribo á vosotros, hijitos, porque habéis conocido al Padre. ¹⁴ Os he escrito á vosotros, padres, porque habéis conocido al que es desde el principio. Os he escrito á vosotros, mancebos, porque sois fuertes, y la palabra de Dios mora en vosotros, y habéis vencido al maligno. ¹⁵ No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. ¹⁶ Porque todo lo que hay en el mundo, la concupiscencia de la carne, y la concupiscencia de los ojos, y la soberbia de la vida, no es del Padre, mas es del mundo. ¹⁷ Y el mundo se pasa, y su concupiscencia; mas el que hace la voluntad de Dios, permanece para siempre. ¹⁸ Hijitos,

ya es el último tiempo: y como vosotros habéis oído que el anticristo ha de venir, así también al presente han comenzado á ser muchos anticristos; por lo cual sabemos que es el último tiempo. ¹⁹ Salieron de nosotros, mas no eran de nosotros; porque si fueran de nosotros, hubieran cierto permanecido con nosotros; pero salieron para que se manifestase que todos no son de nosotros. ²⁰ Mas vosotros tenéis la unción del Santo, y conocéis todas las cosas. ²¹ No os he escrito como si ignoraseis la verdad, sino como á los que la conocéis, y que ninguna mentira es de la verdad. ²² ¿Quién es mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo? Este tal es anticristo, que niega al Padre y al Hijo. ²³ Cualquiera que niega al Hijo, este tal tampoco tiene al Padre. Cualquiera que confiese al Hijo tiene también al Padre. ²⁴ Pues lo que habéis oído desde el principio, sea permanente en vosotros. Si lo que habéis oído desde el principio fuere permanente en vosotros, también vosotros permaneceréis en el Hijo y en el Padre. ²⁵ Y esta es la promesa, la cual él nos prometió, la vida eterna. ²⁶ Os he escrito esto sobre los que os engañan. ²⁷ Pero la unción que vosotros habéis recibido de él, mora en vosotros, y no tenéis nece-

2:10 La amargura en contra de nuestros compañeros creyentes crea un tropiezo en nuestro camino espiritual, que puede costarnos nuestro lugar en el reino de Dios. Debemos con urgencia dejar toda amargura (Efesios 4:31).

2:12 El perdón se halla disponible por medio del bautismo en el Nombre de Jesús, porque su Nombre es su carácter, y esto se nos toma en cuenta a nosotros si somos en él. Por lo tanto, nuestros pecados no son visibles, por así decirlo, en el juicio de Dios.

2:19 Nunca deberíamos ser aquellos que “salen de” nuestros compañeros creyentes. Ellos pueden salir de nosotros o excluirnos, pero éste es su pecado; nosotros no deberíamos ser aquellos que crean las divisiones.

sidad que ninguno os enseñe; mas como la unción misma os enseña de todas cosas, y es verdadera, y no es mentira, así como os ha enseñado, perseveraréis en él. ²⁸ Y ahora, hijitos, perseverad en él; para que cuando apareciere, tengamos confianza, y no seamos confundidos de él en su venida. ²⁹ Si sabéis que él es justo, sabed también que cualquiera que hace justicia, es nacido de él.

3

MIRAD cuál amor nos ha dado el Padre, que seamos llamados hijos de Dios: por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoce á él. ² Muy amados, ahora somos hijos de Dios, y aun no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él apareciere, seremos semejantes á él, porque le veremos como él es. ³ Y cualquiera que tiene esta esperanza en él, se purifica, como él también es limpio. ⁴ Cualquiera que hace pecado, traspasa también la ley; pues el pecado es transgresión de la ley. ⁵ Y sabéis que él apareció para quitar nuestros pecados, y no hay pecado en él. ⁶ Cualquiera que permanece en él, no peca; cualquiera que peca, no le ha visto, ni le ha conoci-

do. ⁷ Hijitos, no os engañe ninguno: el que hace justicia, es justo, como él también es justo. ⁸ El que hace pecado, es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo. ⁹ Cualquiera que es nacido de Dios, no hace pecado, porque su simiente está en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios. ¹⁰ En esto son manifiestos los hijos de Dios, y los hijos del diablo: cualquiera que no hace justicia, y que no ama á su hermano, no es de Dios. ¹¹ Porque este es el mensaje que habéis oído desde el principio: Que nos amemos unos á otros. ¹² No como Caín, que era del maligno, y mató á su hermano. ¿Y por qué causa le mató? Porque sus obras eran malas, y las de su hermano justas. ¹³ Hermanos míos, no os maravilléis si el mundo os aborrece. ¹⁴ Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte á vida, en que amamos á los hermanos. El que no ama á su hermano, está en muerte. ¹⁵ Cualquiera que aborrece á su hermano, es homicida; y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en sí. ¹⁶ En esto hemos conocido el amor, porque él puso su vida por nosotros: también

2:28 "Determinación" es la misma palabra griega que encontramos en otro lugar referente a cómo podemos ser "valientes" o confiados, abiertos, cuando estamos en presencia de Dios en la oración (Efesios 3:19; Hebreos 4:16). Así, nuestra actitud hacia el Padre y el Hijo en oración hoy día es la actitud que tendremos hacia ellos cuando comparezcamos antes ellos en el día del juicio. Esto da motivo para mucho examen de conciencia.

3:2 No es solo la eternidad de la vida en el reino a lo que debemos mirar; lo más importante es que seamos como Jesús, perfectos.

3:3 Si realmente creemos que estaremos en el reino, esta esperanza nos llevará a cambios prácticos y a la pureza en esta vida, de manera muy natural.

3:16 La vida de Jesús no le fue quitada, sino que él "la puso" (Juan 10:17). Él dio su

nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos. ¹⁷ Mas el que tuviere bienes de este mundo, y viere á su hermano tener necesidad, y le cerrare sus entrañas, ¿cómo está el amor de Dios en él? ¹⁸ Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de obra y en verdad. ¹⁹ Y en esto conocemos que somos de la verdad, y tenemos nuestros corazones certificados delante de él. ²⁰ Porque si nuestro corazón nos reprendiere, mayor es Dios que nuestro corazón, y conoce todas las cosas. ²¹ Carísimos, si nuestro corazón no nos reprende, confianza tenemos en Dios; ²² Y cualquier cosa que pidiéremos, la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él. ²³ Y éste es su mandamiento: Que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y nos amemos unos á otros como nos lo ha mandado. ²⁴ Y el que guarda sus mandamientos, está en él, y él en él. Y en esto sabemos que él permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado.

4

AMADOS, no creáis á todo espíritu, sino probad los espíritus

si son de Dios: porque muchos falsos profetas son salidos en el mundo. ² En esto conoced el Espíritu de Dios: todo espíritu que confiesa que Jesucristo es venido en carne es de Dios; ³ Y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo es venido en carne, no es de Dios; y éste es el espíritu del anticristo, del cual vosotros habéis oído que ha de venir, y que ahora ya está en el mundo. ⁴ Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque el que en vosotros está, es mayor que el que está en el mundo. ⁵ Ellos son del mundo; por eso hablan del mundo, y el mundo los oye. ⁶ Nosotros somos de Dios: el que conoce á Dios, nos oye: el que no es de Dios, no nos oye. Por esto conocemos el espíritu de verdad y el espíritu de error. ⁷ Carísimos, amémonos unos á otros; porque el amor es de Dios. Cualquiera que ama, es nacido de Dios, y conoce á Dios. ⁸ El que no ama, no conoce á Dios; porque Dios es amor. ⁹ En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió á su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él. ¹⁰ En esto consiste el amor: no que nosotros hayamos amado á Dios, sino que él nos amó

último aliento como un acto de voluntad, una entrega de la vida controlada conscientemente, más bien que morir porque los hombres le quitaron la vida por medio del asesinato. Este intenso nivel de abnegación se aplica a nosotros. Cuando Jesús murió por nosotros de esta manera, estábamos muy alejados en entendimiento, reconocimiento y espiritualidad. Y así será con nuestros compañeros creyentes por quienes nosotros también hemos de morir.

3:21 Aunque nuestra conciencia no siempre es confiable (1 Cor. 4:4), deberíamos aspirar, como Pablo, a vivir cada momento con buena conciencia delante de él (Hechos 23:1).

4:2, 3 Véase en 2 Juan 7-9. Por lo tanto, nuestro entendimiento de Jesús es muy importante.

á nosotros, y ha enviado á su Hijo en propiciación por nuestros pecados. ¹¹ Amados, si Dios así nos ha amado, debemos también nosotros amarnos unos á otros. ¹² Ninguno vió jamás á Dios. Si nos amamos unos á otros, Dios está en nosotros, y su amor es perfecto en nosotros: ¹³ En esto conocemos que estamos en él, y él en nosotros, en que nos ha dado de su Espíritu. ¹⁴ Y nosotros hemos visto y testificamos que el Padre ha enviado al Hijo para ser Salvador del mundo. ¹⁵ Cualquiera que confesare que Jesús es el Hijo de Dios, Dios está en él, y él en Dios. ¹⁶ Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor; y el que vive en amor, vive en Dios, y Dios en él. ¹⁷ En esto es perfecto el amor con nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio; pues como él es, así somos nosotros en este mundo. ¹⁸ En amor no hay temor; mas el perfecto amor echa fuera el temor: porque el temor tiene pena. De donde el que teme, no está perfecto en el amor. ¹⁹ Nosotros le amamos á él, porque él nos amó primero. ²⁰ Si alguno dice, Yo amo á Dios, y aborrece á su hermano, es

mentiroso. Porque el que no ama á su hermano al cual ha visto, ¿cómo puede amar á Dios á quien no ha visto? ²¹ Y nosotros tenemos este mandamiento de él: Que el que ama á Dios, ame también á su hermano.

5

TODO aquel que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios: y cualquiera que ama al que ha engendrado, ama también al que es nacido de él. ² En esto conocemos que amamos á los hijos de Dios, cuando amamos á Dios, y guardamos sus mandamientos. ³ Porque este es el amor de Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son penosos. ⁴ Porque todo aquello que es nacido de Dios vence al mundo: y esta es la victoria que vence al mundo, nuestra fe. ⁵ ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios? ⁶ Este es Jesucristo, que vino por agua y sangre: no por agua solamente, sino por agua y sangre. Y el Espíritu es el que da testimonio: porque el Espíritu es la verdad. ⁷ Porque tres son los que dan testimonio en el cielo, el Padre, el Verbo, y el Espíritu Santo: y estos

4:10 Dios tomó la iniciativa en amar, y se nos pide que nosotros amemos a los demás de la misma manera. Deberíamos estar pensando en cómo podemos iniciar actos de amor hacia los demás, más bien que simplemente responder al amor de los demás hacia nosotros por medio de amarlos en retribución.

4:20 Es, por lo tanto, imposible, aunque muy tentador, afirmar ser un cristiano si continuamente encontramos excusas por qué no podemos tener contacto con otros creyentes. El amor ha de ser algo activo, concreto y significativo en la práctica; por lo tanto, no podemos ser 'creyentes fuera de la iglesia', necesitamos un compromiso con nuestros hermanos a fin de reflejar a ellos el amor de Dios que aquí se nos manda. La lectura privada de la Biblia en nuestra habitación, entender la doctrina correctamente, orar a Dios a solas, todo esto puede parecer muy bien; pero no podemos realmente amar a Dios a menos que amemos a sus hijos, porque él se manifiesta en ellos.

tres son uno. ⁸ Y tres son los que dan testimonio en la tierra, el Espíritu, y el agua, y la sangre: y estos tres concuerdan en uno. ⁹ Si recibimos el testimonio de los hombres, el testimonio de Dios es mayor; porque éste es el testimonio de Dios, que ha testificado de su Hijo. ¹⁰ El que cree en el Hijo de Dios, tiene el testimonio en sí mismo: el que no cree á Dios, le ha hecho mentiroso; porque no ha creído en el testimonio que Dios ha testificado de su Hijo. ¹¹ Y este es el testimonio: Que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. ¹² El que tiene al Hijo, tiene la vida: el que no tiene al Hijo de Dios, no tiene la vida. ¹³ Estas cosas he escrito á vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios. ¹⁴ Y esta es la confianza que tenemos en él, que si demandáremos alguna cosa conforme á su voluntad,

él nos oye. ¹⁵ Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que demandáremos, sabemos que tenemos las peticiones que le hubiéremos demandado. ¹⁶ Si alguno viere cometer á su hermano pecado no de muerte, demandará, y se le dará vida; digo á los que pecan no de muerte. Hay pecado de muerte, por el cual yo no digo que ruegue. ¹⁷ Toda maldad es pecado; mas hay pecado no de muerte. ¹⁸ Sabemos que cualquiera que es nacido de Dios, no peca; mas el que es engendrado de Dios, se guarda á sí mismo, y el maligno no le toca. ¹⁹ Sabemos que somos de Dios, y todo el mundo está puesto en maldad. ²⁰ Empero sabemos que el Hijo de Dios es venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero: y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna. ²¹ Hijitos, guardaos de los ídolos. Amén.

5:13 La Biblia enseña que somos mortales y no sobrevivimos conscientemente a la muerte. "Tenemos vida eterna" en el sentido de que desde la perspectiva de Dios él nos recuerda después de nuestra muerte y sabe que seremos immortalizados al regreso de Cristo. Además, en la medida que vivamos la clase de vida que viviremos eternamente en el reino, debemos y podemos vivir ahora mismo la vida eterna.

5:14 Por lo tanto, la oración contestada es un gran estímulo para nosotros que somos de Dios.

5:16 Dios está listo para perdonar algunos pecados por amor a las oraciones que le envían otros respecto a ellos. Si las oraciones de terceros son tan poderosas, deberíamos como Pablo estar orando siempre por nuestros compañeros creyentes.

5:21 Todo lo que aparte nuestra atención del simple hecho de que viviremos eternamente en el reino de Dios, es un ídolo y deberíamos evitarlo.

2 JUAN

EL anciano á la señora elegida y á sus hijos, á los cuales yo amo en verdad; y no yo solo, sino también todos los que han conocido la verdad, ² Por la verdad que está en nosotros, y será perpetuamente con nosotros: ³ Sea con vosotros gracia, misericordia, y paz de Dios Padre, y del Señor Jesucristo, Hijo del Padre, en verdad y en amor. ⁴ Mucho me he gozado, porque he hallado de tus hijos, que andan en verdad, como nosotros hemos recibido el mandamiento del Padre. ⁵ Y ahora te ruego, señora, no como escribiéndote un nuevo mandamiento, sino aquel que nosotros hemos tenido desde el principio, que nos amemos unos á otros. ⁶ Y este es amor, que andemos según sus mandamientos. Este es el mandamiento: Que andéis en él, como vosotros habéis oído desde el principio. ⁷ Porque muchos engañadores son

entrados en el mundo, los cuales no confiesan que Jesucristo ha venido en carne. Este tal el engañador es, y el anticristo. ⁸ Mirad por vosotros mismos, porque no perdamos las cosas que hemos obrado, sino que recibamos galardón cumplido. ⁹ Cualquiera que se rebela, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene á Dios: el que persevera en la doctrina de Cristo, el tal tiene al Padre y al Hijo. ¹⁰ Si alguno viene á vosotros, y no trae esta doctrina, no lo recibáis en casa, ni le digáis: ¡bienvenido! ¹¹ Porque el que le dice bienvenido, comunica con sus malas obras. ¹² Aunque tengo muchas cosas que escribiros, no he querido comunicarlas por medio de papel y tinta; mas espero ir á vosotros, y hablar boca á boca, para que nuestro gozo sea cumplido. ¹³ Los hijos de tu hermana elegida te saludan. Amén.

6. El amor no es la emoción pasajera a la que el mundo llama amor. El amor por Dios y de unos a otros implican guardar sus mandamientos; no es suficiente tan sólo sentirse vagamente atraído hacia los valores del cristianismo de una manera casual.

7. Se podría sostener que aquellos que creen en la Trinidad han negado que Jesús estuvo en carne. Aunque podemos dejar todo juicio a Dios, el tema de la naturaleza de Jesús es crucial; porque según sea nuestro entendimiento de él, así viviremos nuestra vida.

10. Los primeros predicadores viajaban de casa en casa, y eran apoyados por las familias cristianas que los recibían en sus casas (3 Juan 6). Juan está diciendo que a los misioneros que no enseñan lo correcto sobre Jesús no se les debería dar este apoyo.

3 JUAN

EL anciano al muy amado Gaio, al cual yo amo en verdad. ² Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas cosas, y que tengas salud, así como tu alma está en prosperidad. ³ Ciertamente me gocé mucho cuando vinieron los hermanos y dieron testimonio de tu verdad, así como tú andas en la verdad. ⁴ No tengo yo mayor gozo que éste, el oír que mis hijos andan en la verdad. ⁵ Amado, fielmente haces todo lo que haces para con los hermanos, y con los extranjeros, ⁶ Los cuales han dado testimonio de tu amor en presencia de la iglesia: á los cuales si ayudas como conviene según Dios, harás bien. ⁷ Porque ellos partieron por amor de su nombre, no tomando nada de los Gentiles. ⁸ Nosotros, pues, debemos recibir á los tales, para que seamos cooperadores á la verdad. ⁹ Yo he escrito á la iglesia: mas Diótfrefes, que ama tener el primado entre ellos, no nos recibe. ¹⁰ Por esta causa, si yo viniere, recordaré las obras que hace hablando con palabras maliciosas contra nosotros; y no contento con estas cosas, no recibe á los hermanos, y prohíbe á los que los quieren recibir, y los echa de la iglesia. ¹¹ Amado, no sigas lo que es malo, sino lo que es bueno. El que hace bien es de Dios: mas el que hace mal, no ha visto á Dios. ¹² Todos dan testimonio de Demetrio, y aun la misma verdad: y también nosotros damos testimonio; y vosotros habéis conocido que nuestro testimonio es verdadero. ¹³ Yo tenía muchas cosas que escribirte; empero no quiero escribirte por tinta y pluma: ¹⁴ Porque espero verte en breve, y hablaremos boca á boca. Paz sea contigo. Los amigos te saludan. Saluda tú á los amigos por nombre.

3, 4 Si nuestra idea de gozo es puramente egocéntrica, no lo encontraremos. Los escritos de Juan y Pablo muestran que ellos sentían gozo a causa de la salud espiritual de sus hermanos.

7. Los primeros predicadores estaban motivados en su obra por el Nombre de Dios; ellos deseaban compartir con los demás la personalidad y carácter del Padre y de su Hijo. Como este era su centro de atención, ellos no estaban tan interesados en tomar el dinero de su público.

10. Esto es exactamente la clase de 'culpa por asociación' con terceros, que ha destruido tantas iglesias hoy día; a los creyentes se les excluye por causa de su actitud incluyente hacia otros creyentes, y Juan condena esto muy claramente.

JUDAS

JUDAS, siervo de Jesucristo, y hermano de Jacobo, á los llamados, santificados en Dios Padre, y conservados en Jesucristo: ² Misericordia, y paz, y amor os sean multiplicados.

³ Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros de la común salud, me ha sido necesario escribiros amonestándoos que contendáis eficazmente por la fe que ha sido una vez dada á los santos. ⁴ Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los cuales desde antes habían estado ordenados para esta condenación, hombres impíos, convirtiendo la gracia de nuestro Dios en disolución, y negando á Dios que solo es el que tiene dominio, y á nuestro Señor Jesucristo. ⁵ Os quiero pues amonestar, ya que alguna vez habéis sabido esto, que el Señor habiendo salvado al pueblo de Egipto, después destruyó á los que no creían: ⁶ Y á los ángeles que no guardaron su dignidad, mas dejaron su habitación, los ha reservado debajo de oscuridad en prisiones eternas hasta el juicio del gran día: ⁷ Como Sodoma y Gomorra, y las ciudades comarcanas, las cuales de la misma manera que ellos habían fornicado, y habían seguido la carne extraña, fueron puestas por ejemplo,

sufriendo el juicio del fuego eterno.

⁸ De la misma manera también estos soñadores amancillan la carne, y menosprecian la potestad, y vituperan las potestades superiores. ⁹ Pero cuando el arcángel Miguel contendía con el diablo, disputando sobre el cuerpo de Moisés, no se atrevió á usar de juicio de maldición contra él, sino que dijo: El Señor te reprenda.

¹⁰ Pero éstos maldicen las cosas que no conocen; y las cosas que naturalmente conocen, se corrompen en ellas, como bestias brutas. ¹¹ ¡Ay de ellos! porque han seguido el camino de Caín, y se lanzaron en el error de Balaam por recompensa, y perecieron en la contradicción de Coré. ¹² Estos son manchas en vuestros convites, que banquetean juntamente, apacentándose á sí mismos sin temor alguno: nubes sin agua, las cuales son llevadas de acá para allá de los vientos: árboles marchitos como en otoño, sin fruto, dos veces muertos y desarraigados; ¹³ Fieras ondas de la mar, que espuman sus mismas abominaciones; estrellas erráticas, á las cuales es reservada eternalmente la oscuridad de las tinieblas. ¹⁴ De los cuales también profetizó Enoc, séptimo desde Adam, diciendo: He

6. La palabra griega traducida como 'ángeles', también se ha traducido como 'mensajeros' o 'seguidores' (por ej., Mateo 11:10). No siempre se refiere a seres cósmicos. Judas está estableciendo un argumento basado en el ejemplo de Israel en el Antiguo Testamento, y así se está refiriendo a incidentes históricos que se hallan allí, más bien que a mitos de ángeles que pecan en Edén. La alusión aquí es a cuando la tierra se abrió para tragar a Coré y a sus rebeldes (Números 16:32).

12. Amor-fiestas – Una referencia al servicio del partimiento del pan, que tiene por objeto celebrar el amor de Cristo que murió por nosotros.

aquí, el Señor es venido con sus santos millares, ¹⁵ A hacer juicio contra todos, y á convencer á todos los impíos de entre ellos tocante á todas sus obras de impiedad que han hecho impiamente, y á todas las cosas duras que los pecadores impíos han hablado contra él. ¹⁶ Estos son murmuradores, querellosos, andando según sus deseos; y su boca habla cosas soberbias, teniendo en admiración las personas por causa del provecho. ¹⁷ Mas vosotros, amados, tened memoria de las palabras que antes han sido dichas por los apóstoles de nuestro Señor Jesucristo; ¹⁸ Como os decían: Que en el postrer tiempo habría burladores, que andarían según sus malvados deseos. ¹⁹ Estos son los que hacen divisio-

nes, sensuales, no teniendo el Espíritu. ²⁰ Mas vosotros, oh amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando por el Espíritu Santo, ²¹ Conservaos en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo, para vida eterna. ²² Y recibid á los unos en piedad, discerniendo: ²³ Mas haced salvos á los otros por temor, arrebatándolos del fuego; aborreciendo aun la ropa que es contaminada de la carne. ²⁴ A aquel, pues, que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros delante de su gloria irreprensibles, con grande alegría, ²⁵ Al Dios solo sabio, nuestro Salvador, sea gloria y magnificencia, imperio y potencia, ahora y en todos los siglos. Amén.

15. La gente está condenada a causa de sus obras – la manera en que pensamos y hablamos es de enorme importancia para Jesús (Mateo 12:37).

23. El fuego – El fuego se usa aquí de manera simbólica, como ocurre a menudo en la Biblia, para referirse a la condenación. La gente no está literalmente en el fuego cuando la vemos caer de la fe; sin embargo, están efectivamente cayendo en condenación y perdiendo su esperanza de vida eterna. Deberíamos urgentemente hacer todo lo que podamos para rescatarlos de esta situación, más bien que no decir nada o fingir que no lo hemos notado.

24. Seremos vistos por Jesús en el día final “sin mancha” a sus ojos, porque nos ha sido imputada su justicia.

APOCALIPSIS

1

LA revelación de Jesucristo, que Dios le dió, para manifestar á sus siervos las cosas que deben suceder presto; y la declaró, enviándola por su ángel á Juan su siervo, ² El cual ha dado testimonio de la palabra de Dios, y del testimonio de Jesucristo, y de todas las cosas que ha visto. ³ Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas: porque el tiempo está cerca. ⁴ Juan á las siete iglesias que están en Asia: Gracia sea con vosotros, y paz del que es y que era y que ha de venir, y de los siete Espíritus que están delante de su trono; ⁵ Y de Jesucristo, el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y príncipe de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos ha lavado de nuestros pecados con su sangre, ⁶ Y nos ha hecho reyes y sacerdotes para Dios y su Padre; á él sea gloria é imperio para siempre jamás. Amén. ⁷ He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra se lamen-

tarán sobre él. Así sea. Amén. ⁸ Yo soy el Alpha y la Omega, principio y fin, dice el Señor, que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso. ⁹ Yo Juan, vuestro hermano, y participante en la tribulación y en el reino, y en la paciencia de Jesucristo, estaba en la isla que es llamada Patmos, por la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo. ¹⁰ Yo fui en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta, ¹¹ Que decía: Yo soy el Alpha y Omega, el primero y el último. Escribe en un libro lo que ves, y envíalo á las siete iglesias que están en Asia; á Efeso, y á Smirna, y á Pérgamo, y á Tiatira, y á Sardis, y á Filadelfia, y á Laodicea. ¹² Y me volví á ver la voz que hablaba conmigo: y vuelto, vi siete candeleros de oro; ¹³ Y en medio de los siete candeleros, uno semejante al Hijo del hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por los pechos con una cinta de oro. ¹⁴ Y su cabeza y sus cabellos eran blancos como la lana blanca, como la nieve; y sus ojos como llama de

1:1 El Apocalipsis habla de cosas futuras al tiempo de Juan en el primer siglo. Por lo tanto, las referencias posteriores a los acontecimientos referidos a Satanás, el adversario, no describen a nada que haya ocurrido en la más antigua historia, por ej., en el huerto del Edén.

1:6 Seremos reyes-sacerdotes en el futuro reino de Dios en la tierra (5:10), pero por categoría se nos ha dado en el presente esta posición en que incluso ahora estamos redimidos en Cristo.

1:7 El regreso de Cristo será literal y visible para todos (Hechos 1:9-11). Aquellos que crucificaron a Jesús lo verán de nuevo, porque serán resucitados a juicio en su venida.

1:12 Los candeleros representan a las iglesias; sin embargo, la voz y persona de Jesús vino de ellas. Esto muestra lo cercano que Jesús está relacionado con su pueblo.

fuego; ¹⁵ Y sus pies semejantes al latón fino, ardientes como en un horno; y su voz como ruido de muchas aguas. ¹⁶ Y tenía en su diestra siete estrellas: y de su boca salía una espada aguda de dos filos. Y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza. ¹⁷ Y cuando yo le vi, caí como muerto á sus pies. Y él puso su diestra sobre mí, diciéndome: No temas: yo soy el primero y el último; ¹⁸ Y el que vivo, y he sido muerto; y he aquí que vivo por siglos de siglos, Amén. Y tengo las llaves del infierno y de la muerte: ¹⁹ Escribe las cosas que has visto, y las que son, y las que han de ser después de éstas: ²⁰ El misterio de las siete estrellas que has visto en mi diestra, y los siete candeleros de oro. Las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias; y los siete candeleros que has visto, son las siete iglesias.

2

ESCRIBE al ángel de la iglesia en EFESO: El que tiene las siete estrellas en su diestra, el cual anda en medio de los siete candeleros de oro, dice estas cosas: ² Yo sé tus obras, y tu trabajo y paciencia; y que tú no puedes sufrir los malos, y has probado á los que se dicen ser após-

toles, y no lo son, y los has hallado mentirosos; ³ Y has sufrido, y has tenido paciencia, y has trabajado por mi nombre, y no has desfallecido. ⁴ Pero tengo contra ti que has dejado tu primer amor. ⁵ Recuerda por tanto de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré presto á ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido. ⁶ Mas tienes esto, que aborreces los hechos de los Nicolaítas; los cuales yo también aborrezco. ⁷ El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice á las iglesias. Al que venciere, daré á comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios. ⁸ Y escribe al ángel de la iglesia en SMIRNA: El primero y postrero, que fué muerto, y vivió, dice estas cosas: ⁹ Yo sé tus obras, y tu tribulación, y tu pobreza (pero tú eres rico), y la blasfemia de los que se dicen ser Judíos, y no lo son, mas son sinagoga de Satanás. ¹⁰ No tengas ningún temor de las cosas que has de padecer. He aquí, el diablo ha de enviar algunos de vosotros á la cárcel, para que seáis probados, y tendréis tribulación de diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida. ¹¹ El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice á

1:20 No sólo nosotros como personas tenemos ángeles guardianes, sino también grupos de creyentes, iglesias, tienen un ángel guardián específico.

2:4 Primer amor – griego ‘agape’. La defensa de ellos en contra de los falsos maestros y su arduo trabajo (v. 2) se había hecho sin agape, amor. Si perdemos el amor como nuestra motivación, toda defensa de la fe y labor por Cristo pierde sentido y coloca a Jesús “contra” nosotros (véase 1 Cor. 13); hemos “caído” de la verdadera fe.

2:10 La palabra griega traducida como ‘diablo’ es diabolos y significa ‘un falso acusador’. El ‘diablo’ aquí es claramente las autoridades locales anticristianas, y no un ser cósmico.

2:11 Cuando regrese Cristo, los muertos responsables serán resucitados y juzgados, y

las iglesias. El que venciere, no recibirá daño de la muerte segunda. ¹² Y escribe al ángel de la iglesia en PÉRGAMO: El que tiene la espada aguda de dos filos, dice estas cosas: ¹³ Yo sé tus obras, y dónde moras, donde está la silla de Satanás; y retienes mi nombre, y no has negado mi fe, aun en los días en que fué Antipas mi testigo fiel, el cual ha sido muerto entre vosotros, donde Satanás mora. ¹⁴ Pero tengo unas pocas cosas contra ti: porque tú tienes ahí los que tienen la doctrina de Balaam, el cual enseñaba á Balac á poner escándalo delante de los hijos de Israel, á comer de cosas sacrificadas á los ídolos, y á cometer fornicación. ¹⁵ Así también tú tienes á los que tienen la doctrina de los Nicolaitas, lo cual yo aborrezco. ¹⁶ Arrepíentete, porque de otra manera vendré á ti presto, y pelearé contra ellos con la espada de mi boca. ¹⁷ El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice á las iglesias. Al que venciere, daré á comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita un nombre

nuevo escrito, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe. ¹⁸ Y escribe al ángel de la iglesia en TIIATIRA: El Hijo de Dios, que tiene sus ojos como llama de fuego, y sus pies semejantes al latón fino, dice estas cosas: ¹⁹ Yo he conocido tus obras, y caridad, y servicio, y fe, y tu paciencia, y que tus obras postreras son más que las primeras. ²⁰ Mas tengo unas pocas cosas contra ti: porque permites aquella mujer Jezabel (que se dice profetisa) enseñar, y engañar á mis siervos, á fornicar, y á comer cosas ofrecidas á los ídolos. ²¹ Y le he dado tiempo para que se arrepienta de la fornicación; y no se ha arrepentido. ²² He aquí, yo la echo en cama, y á los que adulteran con ella, en muy grande tribulación, si no se arrepintieren de sus obras: ²³ Y mataré á sus hijos con muerte; y todas las iglesias sabrán que yo soy el que escudriño los riñones y los corazones: y daré á cada uno de vosotros según sus obras. ²⁴ Pero yo digo á vosotros, y á los demás que estáis en Tiatira, cualesquiera que no tienen

los indignos entre ellos volverán a morir. Por lo tanto, esto será para ellos su “segunda muerte”.

2:13 El ‘satanás’ [‘adversario’] aquí se refiere a las autoridades romanas locales que estaban en contra de los cristianos.

2:17 En el pensamiento semítico, un nombre se refiere a una personalidad o carácter. Habrá algo muy íntimo entre Jesús y nosotros por toda la eternidad, en lo que sólo él y nosotros podemos entrar; disfrutaremos una relación personal con Jesús por la eternidad.

2:21 Jesús no reacciona contra el pecado inmediatamente. Él da tiempo a la gente a arrepentirse y responder. Deberíamos actuar de igual manera al tratar con la gente.

2:23 Jesús escudriña nuestra mente, lo que estamos pensando, y nos retribuye por nuestras obras. De este modo, nuestros pensamientos hacen paralelo con nuestras acciones. Constantemente, incluso cuando dormimos, Jesús está escudriñando nuestro corazón. Por lo tanto, ser de mente espiritual es de suma importancia en nuestra vida cristiana.

esta doctrina, y que no han conocido las profundidades de Satanás, como dicen: Yo no enviaré sobre vosotros otra carga. ²⁵ Empero la que tenéis, tenedla hasta que yo venga. ²⁶ Y al que hubiere vencido, y hubiere guardado mis obras hasta el fin, yo le daré potestad sobre las gentes; ²⁷ Y las regirá con vara de hierro, y serán quebrantados como vaso de alfarero, como también yo he recibido de mi Padre: ²⁸ Y le daré la estrella de la mañana. ²⁹ El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice á las iglesias.

3

Y ESCRIBE al ángel de la iglesia en SARDIS: El que tiene los siete Espíritus de Dios, y las siete estrellas, dice estas cosas: Yo conozco tus obras, que tienes nombre que vives, y estás muerto. ² Sé vigilante y confirma las otras cosas que están para morir; porque no he hallado tus obras perfectas delante de Dios. ³ Acuérdate pues de lo que has recibido y has oído, y guárdalo, y arrepíentete. Y si no velares, vendré á ti como ladrón, y no sabrás en qué hora vendré á ti. ⁴ Mas tienes unas pocas personas en Sardis que no han ensuciado sus vestiduras: y andarán

conmigo en vestiduras blancas; porque son dignos. ⁵ El que venciere, será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles. ⁶ El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice á las iglesias. ⁷ Y escribe al ángel de la iglesia en FILADELFIA: Estas cosas dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre: ⁸ Yo conozco tus obras: he aquí, he dado una puerta abierta delante de ti, la cual ninguno puede cerrar; porque tienes un poco de potencia, y has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre. ⁹ He aquí, yo doy de la sinagoga de Satanás, los que se dicen ser Judíos, y no lo son, mas mienten; he aquí, yo los constreñiré á que vengan y adoren delante de tus pies, y sepan que yo te he amado. ¹⁰ Porque has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la tentación que ha de venir en todo el mundo, para probar á los que moran en la tierra. ¹¹ He aquí, yo vengo presto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona. ¹² Al que venciere, yo lo haré

3:4 Los fieles de la iglesia de Sardis son reconocidos por Jesús como tal; él no los reprende por no haberse separado de los otros que eran obviamente débiles.

3:5 Nuestro nombre queda escrito en el libro cuando somos bautizados, pero podemos alejarnos y de este modo nuestros nombres son borrados. Cuando Moisés pidió que su nombre fuera borrado del libro a fin de que Israel pudiera entrar en el reino, él estaba, por consiguiente, ofreciendo perder su lugar en la eternidad (Éxodo 32:32). Aunque Dios no opera sobre la base de la sustitución, este incidente muestra la desinteresada extensión del amor espiritual por los demás a la que es posible que un hombre pueda llegar.

3:12 Incluso después de su resurrección y glorificación Jesús todavía habla de Dios como "mi Dios". Sin embargo, él hace un paralelo entre "mi nuevo nombre" con el

columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá fuera; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalem, la cual descende del cielo de con mi Dios, y mi nombre nuevo. ¹³ El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice á las iglesias. ¹⁴ Y escribe al ángel de la iglesia en LAODICEA: He aquí dice el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios: ¹⁵ Yo conozco tus obras, que ni eres frío, ni caliente. ¡Ojalá fueses frío, ó caliente! ¹⁶ Mas porque eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca. ¹⁷ Porque tú dices: Yo soy rico, y estoy enriquecido, y no tengo necesidad de ninguna cosa; y no conoces que tú eres un cuitado y miserable y pobre y ciego y desnudo; ¹⁸ Yo te amonesto que de mí compres oro afinado en fuego, para que seas hecho rico, y seas vestido de vestiduras blancas, para que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas. ¹⁹ Yo reprendo y castigo á todos los que amo: sé pues celoso, y arrepíentete. ²⁰ He aquí, yo estoy á la puerta y llamo: si alguno oyere mi voz y abriere la puerta, entraré á él, y cenaré con él, y él conmigo. ²¹ Al que venciere, yo le daré que se sienta conmigo en mi trono; así como yo he vencido, y me he sentado con mi

Padre en su trono. ²² El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice á las iglesias.

4

DESPUÉS de estas cosas miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo: y la primera voz que oí, era como de trompeta que hablaba conmigo, diciendo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que han de ser después de éstas. ² Y luego yo fuí en Espíritu: y he aquí, un trono que estaba puesto en el cielo, y sobre el trono estaba uno sentado. ³ Y el que estaba sentado, era al parecer semejante á una piedra de jaspe y de sardio: y un arco celeste había alrededor del trono, semejante en el aspecto á la esmeralda. ⁴ Y alrededor del trono había veinticuatro sillas: y vi sobre las sillas veinticuatro ancianos sentados, vestidos de ropas blancas; y tenían sobre sus cabezas coronas de oro. ⁵ Y del trono salían relámpagos y truenos y voces: y siete lámparas de fuego estaban ardiendo delante del trono, las cuales son los siete Espíritus de Dios. ⁶ Y delante del trono había como un mar de vidrio semejante al cristal; y en medio del trono, y alrededor del trono, cuatro animales llenos de ojos delante y detrás. ⁷ Y el primer animal era semejante á un león; y el segundo animal, semejante á un becerro; y el

Nombre de Dios. A Jesús le fue dado el Nombre de Dios después de su resurrección; de ahí que él lo llama un "nuevo nombre", que sólo recientemente le había sido dado en el tiempo en que dio la revelación. Como Hijo de Dios, él opera en el Nombre de Dios, pero esto no significa que él es Dios mismo en persona.

3:15 Jesús, como cualquier persona que ama, odia la indiferencia y la pasividad de nuestra parte; una apariencia de compromiso con él, la que sólo es externa (3:1).

tercer animal tenía la cara como de hombre; y el cuarto animal, semejante á un águila volando. ⁸ Y los cuatro animales tenían cada uno por sí seis alas alrededor, y de dentro estaban llenos de ojos; y no tenían reposo día ni noche, diciendo: Santo, santo, santo el Señor Dios Todopoderoso, que era, y que es, y que ha de venir. ⁹ Y cuando aquellos animales daban gloria y honra y alabanza al que estaba sentado en el trono, al que vive para siempre jamás, ¹⁰ Los veinticuatro ancianos se postraban delante del que estaba sentado en el trono, y adoraban al que vive para siempre jamás, y echaban sus coronas delante del trono, diciendo: ¹¹ Señor, digno eres de recibir gloria y honra y virtud: porque tú criaste todas las cosas, y por tu voluntad tienen ser y fueron criadas.

5

Y VI en la mano derecha del que estaba sentado sobre el trono un libro escrito de dentro y de fuera, sellado con siete sellos. ² Y vi un

fuerte ángel predicando en alta voz: ¿Quién es digno de abrir el libro, y de desatar sus sellos? ³ Y ninguno podía, ni en el cielo, ni en la tierra, ni debajo de la tierra, abrir el libro, ni mirarlo. ⁴ Y yo lloraba mucho, porque no había sido hallado ninguno digno de abrir el libro, ni de leerlo, ni de mirarlo. ⁵ Y uno de los ancianos me dice: No llores: he aquí el león de la tribu de Judá, la raíz de David, que ha vencido para abrir el libro, y desatar sus siete sellos. ⁶ Y miré; y he aquí en medio del trono y de los cuatro animales, y en medio de los ancianos, estaba un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, que son los siete Espíritus de Dios enviados en toda la tierra. ⁷ Y él vino, y tomó el libro de la mano derecha de aquel que estaba sentado en el trono. ⁸ Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro animales y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero, teniendo cada uno arpas, y copas de oro llenas de perfumes, que son las oraciones de los santos: ⁹ Y cantaban un nue-

4:8 Llenos de ojos – Por medio de los ángeles querubines, Dios sabe todo lo que está sucediendo en la tierra y en nuestra vida. Estaban llenos de ojos “por dentro”; quizás indicando su total conocimiento de sí mismo. Uno de los mayores gozos de ser inmortalizados con la naturaleza de Dios es que nos conoceremos a nosotros mismos plenamente.

4:8 Día y noche – en el reino alabaremos a Dios y le serviremos en todo momento. Nuestro servicio a él en esta vida no puede ser un simple pasatiempo ocasional; si estamos buscando servirle eternamente en cada momento, entonces éste será nuestro deseo en esta vida; y nuestras decisiones en la vida relacionadas con la educación, carrera y uso de nuestro tiempo personal reflejarán esto.

5:1 Este rollo es el libro de la vida; la apertura de la posibilidad de la eternidad para los que están escritos ahí fue hecho posible por la muerte de Cristo (v. 9).

5:4 El llanto de Juan sugiere nuestra frustración de no poder entrar en la eternidad por nuestros propios méritos. De ahí su extrema gratitud, y la nuestra, por el sacrificio de Cristo.

vo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro, y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y nos has redimido para Dios con tu sangre, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; ¹⁰ Y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra. ¹¹ Y miré, y oí voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los animales, y de los ancianos; y la multitud de ellos era millones de millones, ¹² Que decían en alta voz: El Cordero que fué inmolado es digno de tomar el poder y riquezas y sabiduría, y fortaleza y honra y gloria y alabanza. ¹³ Y oí á toda criatura que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y que está en el mar, y todas las cosas que en ellos están, diciendo: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la bendición, y la honra, y la gloria, y el poder, para siempre jamás. ¹⁴ Y los cuatro animales decían: Amén. Y los veinticuatro ancianos cayeron sobre sus rostros, y adoraron al que vive para siempre jamás.

6

Y MIRÉ cuando el Cordero abrió uno de los sellos, y oí á uno de

los cuatro animales diciendo como con una voz de trueno: Ven y ve. ² Y miré, y he aquí un caballo blanco: y el que estaba sentado encima de él, tenía un arco; y le fué dada una corona, y salió victorioso, para que también venciese. ³ Y cuando él abrió el segundo sello, oí al segundo animal, que decía: Ven y ve. ⁴ Y salió otro caballo bermejo: y al que estaba sentado sobre él, fué dado poder de quitar la paz de la tierra, y que se maten unos á otros: y fuéle dada una grande espada. ⁵ Y cuando él abrió el tercer sello, oí al tercer animal, que decía: Ven y ve. Y miré, y he aquí un caballo negro: y el que estaba sentado encima de él, tenía un peso en su mano. ⁶ Y oí una voz en medio de los cuatro animales, que decía: Dos libras de trigo por un denario, y seis libras de cebada por un denario: y no hagas daño al vino ni al aceite. ⁷ Y cuando él abrió el cuarto sello, oí la voz del cuarto animal, que decía: Ven y ve. ⁸ Y miré, y he aquí un caballo amarillo: y el que estaba sentado sobre él tenía por nombre Muerte; y el infierno le seguía: y le fué dada potestad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con

5:10 Nuestra esperanza es ser los futuros reyes-sacerdotes en el reino de Dios en la tierra; ninguna mención se hace de que la eternidad será en el cielo después de morir.

5:11 Ésta puede ser una visión de los ángeles recibiendo al resucitado Jesús en el cielo después de su ascensión.

6:1 Si el rollo es el libro de la vida, los sellos representan lo que obstaculizaba que se abriera el libro. El libro será abierto al regreso de Cristo (20:12). Éstos se refieren a los diversos períodos de la historia entre el tiempo en que se dio la visión a Juan y el regreso de Cristo; y los acontecimientos que hay dentro de ellos tienen todos especial aplicabilidad al pueblo de Dios. Fueron abiertos a causa de la muerte de Cristo. De este modo, él llegó a ser el Señor de la historia; toda la historia y los sucesos políticos del mundo ocurren bajo su control, y todos desempeñan una parte en traer el día en que él regresará y abrirá el libro de la vida.

mortandad, y con las bestias de la tierra. ⁹ Y cuando él abrió el quinto sello, vi debajo del altar las almas de los que habían sido muertos por la palabra de Dios y por el testimonio que ellos tenían. ¹⁰ Y clamaban en alta voz diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre de los que moran en la tierra? ¹¹ Y les fueron dadas sendas ropas blancas, y fuéles dicho que reposasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completaran sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos. ¹² Y miré cuando él abrió el sexto sello, y he aquí fué hecho un gran terremoto; y el sol se puso negro como un saco de cilicio, y la luna se puso toda como sangre; ¹³ Y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera echa sus higos cuando es movida de gran viento. ¹⁴ Y el cielo se apartó como un libro que es envuelto; y todo monte y las islas fueron movidas de sus lugares. ¹⁵ Y los reyes de la tierra, y los príncipes, y los ricos, y los capitanes, y los fuertes, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y

entre las peñas de los montes; ¹⁶ Y decían á los montes y á las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos de la cara de aquél que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero; ¹⁷ Porque el gran día de su ira es venido; ¿y quién podrá estar firme?

7

Y DESPUÉS de estas cosas vi cuatro ángeles que estaban sobre los cuatro ángulos de la tierra, deteniendo los cuatro vientos de la tierra, para que no soprase viento sobre la tierra, ni sobre la mar, ni sobre ningún árbol. ² Y vi otro ángel que subía del nacimiento del sol, teniendo el sello del Dios vivo: y clamó con gran voz á los cuatro ángeles, á los cuales era dado hacer daño á la tierra y á la mar, ³ Diciendo: No hagáis daño á la tierra, ni al mar, ni á los árboles, hasta que señalemos á los siervos de nuestro Dios en sus frentes. ⁴ Y oí el número de los señalados: ciento cuarenta y cuatro mil señalados de todas las tribus de los hijos de Israel. ⁵ De la tribu de Judá, doce mil señalados. De la tribu de Rubén, doce mil señalados. De la tri-

6:9 Aunque la Biblia enseña que los muertos están conscientes, Dios recuerda a los muertos y lo hace, en un sentido, fuera del tiempo como nosotros lo conocemos; por lo tanto, “para él todos viven” (Lucas 20:38). Así que aquí la Biblia habla de los muertos inconscientes como si la sangre y vida de ellos exigieran de Dios una respuesta en el sentido de juzgar a sus asesinos.

7:3 El sello está en la frente, representando la mente. Dios identifica quien es realmente suyo por su actitud anímica. Ser de mente espiritual es la esencia del cristianismo.

7:4 La mayoría de los números en el Apocalipsis son simbólicos; 144 es 12 x 12, quizás sugiriendo que la comunidad de los redimidos estará basada en las tribus de Israel en el sentido de que la esperanza cristiana es “la esperanza de Israel” (Hechos 28:20), “la salvación viene de los judíos” (Juan 4:22) en que las promesas que componen el evangelio del reino fueron hechas a Abraham y a sus hijos (Gálatas 3:8).

bu de Gad, doce mil señalados. ⁶ De la tribu de Aser, doce mil señalados. De la tribu de Neftalí, doce mil señalados. De la tribu de Manasés, doce mil señalados. ⁷ De la tribu de Simeón, doce mil señalados. De la tribu de Leví, doce mil señalados. De la tribu de Issachâr, doce mil señalados. ⁸ De la tribu de Zabulón, doce mil señalados. De la tribu de José, doce mil señalados. De la tribu de Benjamín, doce mil señalados. ⁹ Después de estas cosas miré, y he aquí una gran compañía, la cual ninguno podía contar, de todas gentes y linajes y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y palmas en sus manos; ¹⁰ Y clamaban en alta voz, diciendo: Salvación á nuestro Dios que está sentado sobre el trono, y al Cordero. ¹¹ Y todos los ángeles estaban alrededor del trono, y de los ancianos y los cuatro animales; y postráronse sobre sus rostros delante del trono, y adoraron á Dios, ¹² Diciendo: Amén: La bendición y la gloria y la sabiduría, y la acción de gracias y la honra y la potencia y la fortaleza, sean á nuestro Dios para siempre jamás. Amén. ¹³ Y respondió uno de los ancianos, diciéndome:

Estos que están vestidos de ropas blancas, ¿quiénes son, y de dónde han venido? ¹⁴ Y yo le dije: Señor, tú lo sabes. Y él me dijo: Estos son los que han venido de grande tribulación, y han lavado sus ropas, y las han blanqueado en la sangre del Cordero. ¹⁵ Por esto están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en su templo: y el que está sentado en el trono tenderá su pabellón sobre ellos. ¹⁶ No tendrán más hambre, ni sed, y el sol no caerá más sobre ellos, ni otro ningún calor. ¹⁷ Porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará, y los guiará á fuentes vivas de aguas: y Dios limpiará toda lágrima de los ojos de ellos.

8

Y CUANDO él abrió el séptimo sello, fué hecho silencio en el cielo casi por media hora. ² Y vi los siete ángeles que estaban delante de Dios; y les fueron dadas siete trompetas. ³ Y otro ángel vino, y se paró delante del altar, teniendo un incensario de oro; y le fué dado mucho incienso para que lo añadiese á las oraciones de todos los santos sobre el altar de oro que estaba delante del trono. ⁴ Y el humo del incienso su-

7:9 La gente de cada agrupación lingüística y étnica será redimida en Cristo cuando él regrese. Esto significa que el evangelio debe ir a cada grupo étnico de la tierra antes de que regrese Cristo. La Internet ha acelerado esta posibilidad; porque desde los días de Cristo, la mayoría de esos grupos no sabían del cristianismo. En este contexto debemos entender la enseñanza del Señor de que una vez que el evangelio vaya a todo el mundo, entonces él regresará (Mateo 24:14). En este sentido, nuestra predicación mundial puede acelerar su regreso.

7:14 Esto podría implicar que durante la gran tribulación, justo antes de que regrese Cristo, la persecución producirá que el evangelio vaya a todo grupo étnico y gane conversos (véase v. 9, nota); tal como la persecución condujo a la propagación del evangelio a los gentiles en el primer siglo (Hechos 11:19, 20).

bió de la mano del ángel delante de Dios, con las oraciones de los santos. ⁵ Y el ángel tomó el incensario, y lo llenó del fuego del altar, y echólo en la tierra; y fueron hechos truenos y voces y relámpagos y terremotos. ⁶ Y los siete ángeles que tenían las siete trompetas, se aparejaron para tocar. ⁷ Y el primer ángel tocó la trompeta, y fué hecho granizo y fuego, mezclado con sangre, y fueron arrojados á la tierra; y la tercera parte de los árboles fué quemada, y quemóse toda la hierba verde. ⁸ Y el segundo ángel tocó la trompeta, y como un grande monte ardiendo con fuego fué lanzado en la mar; y la tercera parte de la mar se tornó en sangre. ⁹ Y murió la tercera parte de las criaturas que estaban en la mar, las cuales tenían vida; y la tercera parte de los navíos pereció. ¹⁰ Y el tercer ángel tocó la trompeta, y cayó del cielo una grande estrella, ardiendo como una antorcha, y cayó en la tercera parte de los ríos, y en las fuentes de las aguas. ¹¹ Y el nombre de la estrella se dice Ajenjo. Y la tercera parte de las aguas fué vuelta en ajenjo: y muchos hombres murieron por las aguas, porque fueron hechas

amargas. ¹² Y el cuarto ángel tocó la trompeta, y fué herida la tercera parte del sol, y la tercera parte de la luna, y la tercera parte de las estrellas; de tal manera que se oscureció la tercera parte de ellos, y no alumbraba la tercera parte del día, y lo mismo de la noche. ¹³ Y miré, y oí un ángel volar por medio del cielo, diciendo en alta voz: ¡Ay! ¡ay! ¡ay! de los que moran en la tierra, por razón de las otras voces de trompeta de los tres ángeles que han de tocar!

9

YEL quinto ángel tocó la trompeta, y vi una estrella que cayó del cielo en la tierra; y le fué dada la llave del pozo del abismo. ² Y abrió el pozo del abismo, y subió humo del pozo como el humo de un gran horno; y oscurecióse el sol y el aire por el humo del pozo. ³ Y del humo salieron langostas sobre la tierra; y fuéles dada potestad, como tienen potestad los escorpiones de la tierra. ⁴ Y les fué mandado que no hiciesen daño á la hierba de la tierra, ni á ninguna cosa verde, ni á ningún árbol, sino solamente á los hombres que no tienen la señal de Dios en sus

8:5 La imagen visual del humo del incienso subiendo al cielo y luego el fuego y la actividad angélica resultante muestra el poder de la oración; las silenciosas palabras de un hombre que ora en un paradero de buses realmente llega al cielo mismo, y hace que los ángeles corran de un lado a otro causando dramáticos acontecimientos en la tierra.

8:13 Terribles cosas han de venir sobre la tierra justo en los últimos días, pero aquellos que hayan guardado la palabra del Señor serán protegidos de ellas (3:10). Las palabras hebreas y griegas traducidas como "tierra" pueden también referirse a l territorio" de Israel. Quizás estos juicios angélicos han de ocurrir específicamente en la tierra de Israel.

9:4 El sello está en la frente representando a la mente. Por la actitud anímica de ellos, Dios identifica a los que realmente son suyos. Ser de mente espiritual es la esencia del cristianismo.

frentes. ⁵ Y les fué dado que no los matasen, sino que los atormentasen cinco meses; y su tormento era como tormento de escorpión, cuando hierre al hombre. ⁶ Y en aquellos días buscarán los hombres la muerte, y no la hallarán; y desearán morir, y la muerte huirá de ellos. ⁷ Y el parecer de las langostas era semejante á caballos aparejados para la guerra: y sobre sus cabezas tenían como coronas semejantes al oro; y sus caras como caras de hombres. ⁸ Y tenían cabellos como cabellos de mujeres: y sus dientes eran como dientes de leones. ⁹ Y tenían corazas como corazas de hierro; y el estruendo de sus alas, como el ruido de carros que con muchos caballos corren á la batalla. ¹⁰ Y tenían colas semejantes á las de los escorpiones, y tenían en sus colas agujijones; y su poder era de hacer daño á los hombres cinco meses. ¹¹ Y tienen sobre sí por rey al ángel del abismo, cuyo nombre en hebraico es Abaddon, y en griego, Apollyon. ¹² El primer ¡Ay! es pasado: he aquí, vienen aún dos ayes después de estas cosas. ¹³ Y el sexto ángel tocó la trompeta; y oí una voz de los cuatro cuernos del altar de oro que estaba delante de Dios, ¹⁴ Diciendo

al sexto ángel que tenía la trompeta: Desata los cuatro ángeles que están atados en el gran río Eufrates. ¹⁵ Y fueron desatados los cuatro ángeles que estaban aparejados para la hora y día y mes y año, para matar la tercera parte de los hombres. ¹⁶ Y el número del ejército de los de á caballo era doscientos millones. Y oí el número de ellos. ¹⁷ Y así vi los caballos en visión, y los que sobre ellos estaban sentados, los cuales tenían corazas de fuego, de jacinto, y de azufre. Y las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones; y de la boca de ellos salía fuego y humo y azufre. ¹⁸ De estas tres plagas fué muerta la tercera parte de los hombres: del fuego, y del humo, y del azufre, que salían de la boca de ellos. ¹⁹ Porque su poder está en su boca y en sus colas: porque sus colas eran semejantes á serpientes, y tenían cabezas, y con ellas dañan. ²⁰ Y los otros hombres que no fueron muertos con estas plagas, aun no se arrepintieron de las obras de sus manos, para que no adorasen á los demonios, y á las imágenes de oro, y de plata, y de metal, y de piedra, y de madera; las cuales no pueden ver, ni oír, ni andar. ²¹ Y no se arrepintieron de sus homicidios,

9:11 No solo cada creyente tiene un ángel guardián, sino grupos de personas en la tierra, incluyendo ejércitos de incrédulos, tienen un ángel representante en la corte del cielo. Podemos recibir consuelo de esto de que el hombre no está solo, sino que las exactas situaciones en las que estamos en la tierra se hallan representadas acuciosamente delante de Dios en el cielo por medio de sus ángeles.

9:20 Por lo tanto, los demonios se refieren simplemente a los ídolos, no a seres cósmicos literales.

9:21 Estos terribles juicios no son simplemente la ira de una deidad ofendida; su intención es llevar al arrepentimiento incluso a los inicuos de los últimos días. El interés de Dios es el arrepentimiento humano; por lo tanto, cuando nos arrepentimos, él se emociona.

ni de sus hechicerías, ni de su fornicación, ni de sus hurtos.

10

Y VI otro ángel fuerte descender del cielo, cercado de una nube, y el arco celeste sobre su cabeza; y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego. ² Y tenía en su mano un librito abierto: y puso su pie derecho sobre el mar, y el izquierdo sobre la tierra; ³ Y clamó con grande voz, como cuando un león ruge: y cuando hubo clamado, siete truenos hablaron sus voces. ⁴ Y cuando los siete truenos hubieron hablado sus voces, yo iba á escribir, y oí una voz del cielo que me decía: Sella las cosas que los siete truenos han hablado, y no las escribas. ⁵ Y el ángel que vi estar sobre el mar y sobre la tierra, levantó su mano al cielo, ⁶ Y juró por el que vive para siempre jamás, que ha criado el cielo y las cosas que están en él, y la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas que están en él, que el tiempo no será más. ⁷ Pero en

los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comenzare á tocar la trompeta, el misterio de Dios será consumado, como él lo anunció á sus siervos los profetas. ⁸ Y la voz que oí del cielo hablaba otra vez conmigo, y decía: Ve, y toma el librito abierto de la mano del ángel que está sobre el mar y sobre la tierra. ⁹ Y fuí al ángel, diciéndole que me diese el librito, y él me dijo: Toma, y trágalo; y él te hará amargar tu vientre, pero en tu boca será dulce como la miel. ¹⁰ Y tomé el librito de la mano del ángel, y lo devoré; y era dulce en mi boca como la miel; y cuando lo hube devorado, fué amargo mi vientre. ¹¹ Y él me dice: Necesario es que otra vez profetices á muchos pueblos y gentes y lenguas y reyes.

11

Y ME fué dada una caña semejante á una vara, y se me dijo: Levántate, y mide el templo de Dios, y el altar, y á los que adoran en él. ² Y echa fuera el patio que está fuera del templo, y no lo midas, porque

10:6 No más demora – En un sentido, la venida de Cristo está demorada, tal como el esposo se demora en Mateo 25:5, porque Dios está sumamente interesado en que tantos como sea posible vengan al arrepentimiento y a la salvación (2 Pedro 3:9). En otro sentido podemos acelerar la venida de Cristo por medio de nuestro crecimiento espiritual (2 Pedro 3:11, 12) y la propagación del evangelio a nivel mundial (Mateo 24:14). Pero la aparente demora en el regreso de Cristo puede llevar a su pueblo a un comportamiento egoísta (Mateo 24:48); y debemos cuidarnos de este peligro.

10:10 La palabra de Dios es ciertamente dulce, pero puede tener amargas consecuencias si aceptamos seriamente su requerimiento de llevar la cruz y sostener sus normas en este mundo perverso.

11:2 42 meses es lo mismo que 1260 días, o tres años y medio, períodos de tiempo completo que ocurren en las diversas profecías de los últimos días. Podría ser que habrá literalmente tres años y medio de tribulación inmediatamente antes del regreso de Cristo; y es posible que si esta tribulación es en gran parte espiritual, que este período ya haya empezado.

es dado á los Gentiles; y hollarán la ciudad santa cuarenta y dos meses. ³ Y daré á mis dos testigos, y ellos profetizarán por mil doscientos y sesenta días, vestidos de sacos. ⁴ Estas son las dos olivas, y los dos candeleros que están delante del Dios de la tierra. ⁵ Y si alguno les quisiere dañar, sale fuego de la boca de ellos, y devora á sus enemigos: y si alguno les quisiere hacer daño, es necesario que él sea así muerto. ⁶ Estos tienen potestad de cerrar el cielo, que no llueva en los días de su profecía, y tienen poder sobre las aguas para convertirlas en sangre, y para herir la tierra con toda plaga cuantas veces quisieren. ⁷ Y cuando ellos hubieren acabado su testimonio, la bestia que sube del abismo hará guerra contra ellos, y los vencerá, y los matará. ⁸ Y sus cuerpos serán echados en las plazas de la grande ciudad, que espiritualmente es llamada Sodoma y Egipto, donde también nuestro Señor fué crucificado. ⁹ Y los de los linajes, y de los pueblos, y de las lenguas, y de los Gentiles verán los cuerpos de ellos por tres días y medio, y no permitirán que sus cuerpos sean puestos en sepulcros. ¹⁰ Y los moradores de la tierra se gozarán sobre ellos, y se alegrarán, y se enviarán dones los unos á los otros; porque estos dos profetas han atormentado á los

que moran sobre la tierra. ¹¹ Y después de tres días y medio el espíritu de vida enviado de Dios, entró en ellos, y se alzaron sobre sus pies, y vino gran temor sobre los que los vieron. ¹² Y oyeron una grande voz del cielo, que les decía: Subid acá. Y subieron al cielo en una nube, y sus enemigos los vieron. ¹³ Y en aquella hora fué hecho gran temblor de tierra, y la décima parte de la ciudad cayó, y fueron muertos en el temblor de tierra en número de siete mil hombres: y los demás fueron espantados, y dieron gloria al Dios del cielo. ¹⁴ El segundo ¡Ay! es pasado: he aquí, el tercer ¡Ay! vendrá presto. ¹⁵ Y el séptimo ángel tocó la trompeta, y fueron hechas grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido á ser los reinos de nuestro Señor, y de su Cristo: y reinará para siempre jamás. ¹⁶ Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios en sus sillas, se postraron sobre sus rostros, y adoraron á Dios, ¹⁷ Diciendo: Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, que eres y que eras y que has de venir, porque has tomado tu grande potencia, y has reinado. ¹⁸ Y se han airado las naciones, y tu ira es venida, y el tiempo de los muertos, para que sean juzgados, y para que des el galardón á tus siervos los pro-

11:6 Cerrar el cielo por medio de la oración es una alusión a la obra de Elías, quien oró e impidió que hubiera lluvia por tres años y medio (Santiago 5:17). El mismo período de 42 meses se contempla aquí también (v. 2). Esto sugiere que habrá un ministerio de Elías en los últimos días, intentando preparar a Israel para que acepte a su Mesías (Marcos 9:12; Malaquías 4:5).

11:15 El reino de Dios absorberá a los reinos de los hombres; por lo tanto, el reino de Dios vendrá literalmente a esta tierra al regreso de Cristo.

fetas, y á los santos, y á los que temen tu nombre, á los pequeñitos y á los grandes, y para que destruyas los que destruyen la tierra. ¹⁹ Y el templo de Dios fué abierto en el cielo, y el arca de su testamento fué vista en su templo. Y fueron hechos relámpagos y voces y truenos y terremotos y grande granizo.

12

Y UNA grande señal apareció en el cielo: una mujer vestida del sol, y la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas. ² Y estando preñada, clamaba con dolores de parto, y sufría tormento por parir. ³ Y fué vista otra señal en el cielo: y he aquí un grande dragón bermejo, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas

siete diademas. ⁴ Y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y las echó en tierra. Y el dragón se paró delante de la mujer que estaba para parir, á fin de devorar á su hijo cuando hubiese parido. ⁵ Y ella parió un hijo varón, el cual había de regir todas las gentes con vara de hierro: y su hijo fué arrebatado para Dios y á su trono. ⁶ Y la mujer huyó al desierto, donde tiene lugar aparejado de Dios, para que allí la mantengan mil doscientos y sesenta días. ⁷ Y fué hecha una grande batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles lidiaban contra el dragón; y lidiaba el dragón y sus ángeles, ⁸ Y no prevalecieron, ni su lugar fué más hallado en el cielo. ⁹ Y fué lanzado fuera aquel gran dragón, la serpiente antigua, que se llama Diablo y Satanás, el cual

12:7-9 La enseñanza bíblica acerca de Satanás se explica en el resumen doctrinal al final de esta Biblia.

Nota:

- Las expresiones como “arrojar” y “lanzar fuera” no requiere movimiento literal hacia abajo; Babilonia es “derribada” en Apoc. 18:21. ‘Lanzar fuera del cielo’ significa una pérdida de poder.
- Después del drama de los vs. 7-9, el v. 10 dice que ahora es el reino de nuestro Dios. Estos versículos hablan del futuro más bien que decimos lo que ocurrió en Edén (1:1). Hay un regocijo de que el diablo haya sido arrojado a la tierra. ¿Por qué debería haber regocijo si su venida a la tierra era el comienzo del pecado y el desastre para el hombre?
- El dragón tenía “siete cabezas y diez cuernos” (v. 3), por lo tanto, no era literalmente la serpiente. Que se le llame “esa serpiente antigua” muestra que tenía las características de esa serpiente del Edén, en el sentido de ser un engañador como lo era la serpiente. Así que el diablo no es literalmente la serpiente, sino un poder político que manifiesta el pecado. Faraón es asemejado a un gran dragón (Ezequiel 32:2).
- El dragón arrastró con su cola la tercera parte de las estrellas del cielo a la tierra (v. 4). Si esto se lee literalmente, el tamaño real del dragón es inmenso; un tercio de todo el universo podía caber tan sólo en su cola. No hay forma de que el planeta tierra fuera lo suficientemente grande para contener semejante inmensa criatura extendida sobre su superficie. Y recuerde que todo esto sucedió, o sucederá, después del primer siglo d.C., cuando se dio esta profecía.

engaña á todo el mundo; fué arrojado en tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él. ¹⁰ Y oí una grande voz en el cielo que decía: Ahora ha venido la salvación, y la virtud, y el reino de nuestro Dios, y el poder de su Cristo; porque el acusador de nuestros hermanos ha sido arrojado, el cual los acusaba delante de nuestro Dios día y noche. ¹¹ Y ellos le han vencido por la sangre del Cordero, y por la palabra de su testimonio; y no han amado sus vidas hasta la muerte. ¹² Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido á vosotros, teniendo grande ira, sabiendo que tiene poco tiempo. ¹³ Y cuando vió el dragón que él había sido arrojado á la tierra, persiguió á la mujer que había parido al hijo varón. ¹⁴ Y fueron dadas á la mujer dos alas de grande águila, para que de la presencia de la serpiente volase al desierto, á su lugar, donde es mantenida por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo. ¹⁵ Y la serpiente echó de su boca tras la mujer agua como un

río, á fin de hacer que fuese arrebatada del río. ¹⁶ Y la tierra ayudó á la mujer, y la tierra abrió su boca, y sorbió el río que había echado el dragón de su boca. ¹⁷ Entonces el dragón fué airado contra la mujer; y se fué á hacer guerra contra los otros de la simiente de ella, los cuales guardan los mandamientos de Dios, y tienen el testimonio de Jesucristo.

13

Y YO me paré sobre la arena del mar, y vi una bestia subir del mar, que tenía siete cabezas y diez cuernos; y sobre sus cuernos diez diademas; y sobre las cabezas de ella nombre de blasfemia. ² Y la bestia que vi, era semejante á un leopardo, y sus pies como de oso, y su boca como boca de león. Y el dragón le dió su poder, y su trono, y grande potestad. ³ Y vi una de sus cabezas como herida de muerte, y la llaga de su muerte fué curada: y se maravilló toda la tierra en pos de la bestia. ⁴ Y adoraron al dragón que había dado la potestad á la bestia, y adoraron á la bestia, diciendo: ¿Quién es seme-

– La palabra ‘cielo’ puede referirse figuradamente a un lugar de poder. Siendo el Apocalipsis un libro tan simbólico, esperaríamos que este fuera el caso aquí. La mujer en el ‘cielo’ da a luz a su hijo, el cual fue “arrebataado hasta Dios y hasta su trono” (v. 5). El trono de Dios está en el cielo. Si la mujer ya estaba en el cielo, ¿por qué su hijo tuvo que ser “arrebataado” hasta el cielo? Ella debe haber sido un símbolo de algo en la tierra, aunque en un “cielo” figurado. Entonces ella huye “al desierto” (v. 6). Si ella estaba en el cielo literal, esto significa que en el cielo hay un desierto. Es mucho más apropiado que ella estuviera en un lugar celestial figurado, y entonces huir a un desierto figurado en la tierra. Como todas las otras referencias al “cielo” en Apocalipsis 12 son figuradas, parece sólo congruente que la “batalla” ocurrió en un cielo figurado. No puede haber rebelión o pecado en el cielo literal (Mateo 6:10; Salmos 5:4-5; Habacuc 1:13).

– El conflicto en un cielo figurado; es decir, un lugar de autoridad, estaba, por consiguiente, entre dos grupos de poder, cada uno con sus seguidores, o ángeles.

jante á la bestia, y quién podrá lidiar con ella? ⁵ Y le fué dada boca que hablaba grandes cosas y blasfemias: y le fué dada potencia de obrar cuarenta y dos meses. ⁶ Y abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar su nombre, y su tabernáculo, y á los que moran en el cielo. ⁷ Y le fué dado hacer guerra contra los santos, y vencerlos. También le fué dada potencia sobre toda tribu y pueblo y lengua y gente. ⁸ Y todos los que moran en la tierra le adoraron, cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida del Cordero, el cual fué muerto desde el principio del mundo. ⁹ Si alguno tiene oído, oiga. ¹⁰ El que lleva en cautividad, va en cautividad: el que á cuchillo matare, es necesario que á cuchillo sea muerto. Aquí está la paciencia y la fe de los santos. ¹¹ Después vi otra bestia que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes á los de un cordero, mas hablaba como un dragón. ¹² Y ejerce todo el poder de la primera bestia en presencia de ella; y hace á la tierra y á los moradores de ella adorar la primera bestia, cuya llaga de muerte fué curada. ¹³ Y

hace grandes señales, de tal manera que aun hace descender fuego del cielo á la tierra delante de los hombres. ¹⁴ Y engaña á los moradores de la tierra por las señales que le ha sido dado hacer en presencia de la bestia, mandando á los moradores de la tierra que hagan la imagen de la bestia que tiene la herida de cuchillo, y vivió. ¹⁵ Y le fué dado que diese espíritu á la imagen de la bestia, para que la imagen de la bestia hable; y hará que cualesquiera que no adoraren la imagen de la bestia sean muertos. ¹⁶ Y hacía que á todos, á los pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y siervos, se pusiese una marca en su mano derecha, ó en sus frentes: ¹⁷ Y que ninguno pudiese comprar ó vender, sino el que tuviera la señal, ó el nombre de la bestia, ó el número de su nombre. ¹⁸ Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia; porque es el número de hombre: y el número de ella, seiscientos sesenta y seis.

14

Y MIRÉ, y he aquí, el Cordero estaba sobre el monte de Sión,

13:10 Esto alude a la enseñanza de Cristo de que todo aquel que tome la espada, perecerá por la espada (Mateo 26:52). Aquellos que siguen a Cristo no usan la violencia con nadie, sino que intentan amar a sus enemigos.

13:11 Como un cordero – En los últimos días habrá un sistema de poder que es una falsa imitación de Jesús, el verdadero cordero. Dicho sistema ‘posa como Dios’ simulando que puede hacer la obra de la creación que sólo Dios puede hacer, dando vida a un cuerpo muerto como lo hizo con Adán.

13:14 Incluso si una persona parece poder realizar milagros, no deberíamos seguirlos si no están enseñando conforme a la palabra de Dios (Deut. 13:2).

13:16 La frente representa a la mente. Tal vez la marca no sea algo literal, sino más bien una actitud anímica. El pueblo de Dios está también sellado en la frente (7:3; 9:4). La diferencia entre el creyente y el mundo baja hasta donde está nuestro corazón íntimo.

y con él ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían el nombre de su Padre escrito en sus frentes. ² Y oí una voz del cielo como ruido de muchas aguas, y como sonido de un gran trueno: y oí una voz de tañedores de arpas que tañían con sus arpas: ³ Y cantaban como un cántico nuevo delante del trono, y delante de los cuatro animales, y de los ancianos: y ninguno podía aprender el cántico sino aquellos ciento cuarenta y cuatro mil, los cuales fueron comprados de entre los de la tierra. ⁴ Estos son los que con mujeres no fueron contaminados; porque son vírgenes. Estos, los que siguen al Cordero por donde quiera que fuere. Estos fueron comprados de entre los hombres por primicias para Dios y para el Cordero. ⁵ Y en sus bocas no ha sido hallado engaño; porque ellos son sin mácula delante del trono de Dios. ⁶ Y vi otro ángel volar por en medio del cielo, que tenía el evangelio eterno para predicarlo á los que moran en la tierra, y á toda nación y tribu y lengua

y pueblo, ⁷ Diciendo en alta voz: Temed á Dios, y dadle honra; porque la hora de su juicio es venida; y adorad á aquel que ha hecho el cielo y la tierra y el mar y las fuentes de las aguas. ⁸ Y otro ángel le siguió, diciendo: Ha caído, ha caído Babilonia, aquella grande ciudad, porque ella ha dado á beber á todas las naciones del vino del furor de su fornicación. ⁹ Y el tercer ángel los siguió, diciendo en alta voz: Si alguno adora á la bestia y á su imagen, y toma la señal en su frente, ó en su mano, ¹⁰ Este también beberá del vino de la ira de Dios, el cual está echado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles, y delante del Cordero: ¹¹ Y el humo del tormento de ellos sube para siempre jamás. Y los que adoran á la bestia y á su imagen, no tienen reposo día ni noche, ni cualquiera que tomare la señal de su nombre. ¹² Aquí está la paciencia de los santos; aquí están los que guardan los mandamientos de Dios, y la fe de Jesús. ¹³ Y oí una voz

14:1 144.000 – véase en 7:4.

14:4 Los verdaderos creyentes están comprometidos para casarse con Cristo; unírnos con el mundo es ser infieles a él y perder nuestra virginidad.

14:5 No fue hallado – Por supuesto, los fieles han sido pecadores y con defectos. Pero Jesús los considera perfectos; porque el amor imputa perfección a los amados, y el amor de Cristo es el máximo amor. Él nos verá como si fuéramos perfectos. Con razón podemos regocijarnos en su amor.

14:7 Aquel que ha hecho – La silenciosa realidad de la creación debería ser un imperativo tanto para nosotros como para el mundo a arrepentirnos y volvernos hacia nuestro Hacedor.

14:10 El fuego destruye; nada arde por la eternidad. La alusión es a la destrucción de Sodoma con fuego y azufre; esto se describe como “fuego eterno” en Judas 7. Pero Sodoma no está hoy día ardiendo literalmente; el fuego eterno se refiere a una destrucción total que tiene consecuencias eternas. De esta manera, a Jerusalén se le describe como destruida con fuego eterno (Jeremías 17:27). El castigo por el pecado es la muerte (Romanos 6:23).

del cielo que me decía: Escribe: Bienaventurados los muertos que de aquí adelante mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, que descansarán de sus trabajos; porque sus obras con ellos siguen. ¹⁴ Y miré, y he aquí una nube blanca; y sobre la nube uno sentado semejante al Hijo del hombre, que tenía en su cabeza una corona de oro, y en su mano una hoz aguda. ¹⁵ Y otro ángel salió del templo, clamando en alta voz al que estaba sentado sobre la nube: Mete tu hoz, y siega; porque la hora de segar te es venida, porque la mies de la tierra está madura. ¹⁶ Y el que estaba sentado sobre la nube echó su hoz sobre la tierra, y la tierra fué segada. ¹⁷ Y salió otro ángel del templo que está en el cielo, teniendo también una hoz aguda. ¹⁸ Y otro ángel salió del altar, el cual tenía poder sobre el fuego, y clamó con gran voz al que tenía la hoz aguda, diciendo: Mete tu hoz aguda, y vendimia los racimos de la tierra; porque están maduras sus uvas. ¹⁹ Y el ángel echó su hoz aguda en la tierra, y vendimió la viña de la tierra, y echó la uva en el grande lagar de la ira de Dios. ²⁰ Y el lagar fué hollado fuera de la ciudad, y del lagar salió sangre hasta los frenos de los caballos por mil y seiscientos estadios.

15

Y VI otra señal en el cielo, grande y admirable, que era siete

ángeles que tenían las siete plagas postreras; porque en ellas es consumada la ira de Dios. ² Y vi así como un mar de vidrio mezclado con fuego; y los que habían alcanzado la victoria de la bestia, y de su imagen, y de su señal, y del número de su nombre, estar sobre el mar de vidrio, teniendo las arpas de Dios. ³ Y cantan el cántico de Moisés siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos. ⁴ ¿Quién no te temerá, oh Señor, y engrandecerá tu nombre? porque tú sólo eres santo; por lo cual todas las naciones vendrán, y adorarán delante de ti, porque tus juicios son manifestados. ⁵ Y después de estas cosas miré, y he aquí el templo del tabernáculo del testimonio fué abierto en el cielo; ⁶ Y salieron del templo siete ángeles, que tenían siete plagas, vestidos de un lino limpio y blanco, y ceñidos alrededor de los pechos con bandas de oro. ⁷ Y uno de los cuatro animales dió á los siete ángeles siete copas de oro, llenas de la ira de Dios, que vive para siempre jamás. ⁸ Y fué el templo lleno de humo por la majestad de Dios, y por su potencia; y ninguno podía entrar en el templo, hasta que fuesen consumadas las siete plagas de los siete ángeles.

14:15 Cuando el pecado humano haya llegado a cierto punto, Cristo vendrá y lo juzgará. Seguramente, ese día no puede estar muy lejos.

15:3 Cantaremos este cántico ¡por la gracia de Dios! Tal como Moisés se regocijó que el pueblo de Dios hubiera escapado de Egipto, así nosotros nos regocijaremos de que final e irreversiblemente hayamos dejado atrás la carne y este mundo.

16

Y OÍ una gran voz del templo, que decía á los siete ángeles: Id, y derramad las siete copas de la ira de Dios sobre la tierra. ² Y fué el primero, y derramó su copa sobre la tierra; y vino una plaga mala y dañosa sobre los hombres que tenían la señal de la bestia, y sobre los que adoraban su imagen. ³ Y el segundo ángel derramó su copa sobre el mar, y se convirtió en sangre como de un muerto; y toda alma viviente fué muerta en el mar. ⁴ Y el tercer ángel derramó su copa sobre los ríos, y sobre las fuentes de las aguas, y se convirtieron en sangre. ⁵ Y oí al ángel de las aguas, que decía: Justo eres tú, oh Señor, que eres y que eras, el Santo, porque has juzgado estas cosas: ⁶ Porque ellos derramaron la sangre de los santos y de los profetas, también tú les has dado á beber sangre; pues lo merecen. ⁷ Y oí á otro del altar, que decía: Ciertamente, Señor Dios Todopoderoso, tus juicios son verdaderos y justos. ⁸ Y el cuarto ángel derramó su copa sobre el sol; y le fué dado quemar á los hombres con fuego. ⁹ Y los hombres se quemaron con el grande calor, y blasfemaron el

nombre de Dios, que tiene potestad sobre estas plagas, y no se arrepintieron para darle gloria. ¹⁰ Y el quinto ángel derramó su copa sobre la silla de la bestia; y su reino se hizo tenebroso, y se mordían sus lenguas de dolor; ¹¹ Y blasfemaron del Dios del cielo por sus dolores, y por sus plagas, y no se arrepintieron de sus obras. ¹² Y el sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Eufrates; y el agua de él se secó, para que fuese preparado el camino de los reyes del Oriente. ¹³ Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos á manera de ranas: ¹⁴ Porque son espíritus de demonios, que hacen señales, para ir á los reyes de la tierra y de todo el mundo, para congregarlos para la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso. ¹⁵ He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus vestiduras, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza. ¹⁶ Y los congregó en el lugar que en hebreo se llama Armagedón. ¹⁷ Y el séptimo ángel derramó su copa por el aire; y salió una grande voz del templo del cielo, del trono, diciendo: Hecho es.

16:9, 11 De nuevo, incluso los juicios precisamente finales de Dios sobre los pecadores tienen por objeto traerlos al arrepentimiento, más bien que expresar simplemente la ira de una deidad ofendida. Dios está sumamente interesado en el arrepentimiento humano; incluyendo a nosotros en el presente.

16:15 La alusión es a las vírgenes que sintieron la tentación de quedarse dormidas porque parecían que Cristo, el esposo, demoraba su regreso (Mateo 25:5). Las vestimentas se refieren a la ropa blanca de la justicia de Cristo que se nos dio en el bautismo (19:8). Conservamos estas vestimentas en uso al continuar creyendo que así es verdaderamente como nos vemos ante Dios, y de este modo nos mantenemos despiertos en nuestra vigilia esperando gozosamente el regreso de Cristo. Nuestra ansiedad por su venida sólo se puede mantener si estamos humildemente confiados de que él nos aceptará entonces.

18 Entonces fueron hechos relámpagos y voces y truenos; y hubo un gran temblor de tierra, un terremoto tan grande, cual no fué jamás desde que los hombres han estado sobre la tierra. 19 Y la ciudad grande fué partida en tres partes, y las ciudades de las naciones cayeron; y la grande Babilonia vino en memoria delante de Dios, para darle el cáliz del vino del furor de su ira. 20 Y toda isla huyó, y los montes no fueron hallados. 21 Y cayó del cielo sobre los hombres un grande granizo como del peso de un talento: y los hombres blasfemaron de Dios por la plaga del granizo; porque su plaga fué muy grande.

17

Y VINO uno de los siete ángeles que tenían las siete copas, y habló conmigo, diciéndome: Ven acá, y te mostraré la condenación de la grande ramera, la cual está sentada sobre muchas aguas: 2 Con la cual han fornicado los reyes de la tierra, y los que moran en la tierra se han embriagado con el vino de su fornicación. 3 Y me llevó en Espíritu al desierto; y vi una mujer sentada sobre una bestia bermeja llena de nombres de blasfemia y que tenía siete cabezas y diez cuernos. 4 Y la mujer estaba vestida de púrpura y de escarlata, y dorada con oro, y adornada de piedras preciosas y de perlas, tenien-

do un cáliz de oro en su mano lleno de abominaciones, y de la suciedad de su fornicación; 5 Y en su frente un nombre escrito: MISTERIO, BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS FORNICACIONES Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA. 6 Y vi la mujer embriagada de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesús: y cuando la vi, quedé maravillado de grande admiración. 7 Y el ángel me dijo: ¿Por qué te maravillas? Yo te diré el misterio de la mujer, y de la bestia que la trae, la cual tiene siete cabezas y diez cuernos. 8 La bestia que has visto, fué, y no es; y ha de subir del abismo, y ha de ir á perdición: y los moradores de la tierra, cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida desde la fundación del mundo, se maravillarán viendo la bestia que era y no es, aunque es. 9 Y aquí hay mente que tiene sabiduría. Las siete cabezas son siete montes, sobre los cuales se asienta la mujer. 10 Y son siete reyes. Los cinco son caídos; el uno es, el otro aun no es venido; y cuando viniere, es necesario que dure breve tiempo. 11 Y la bestia que era, y no es, es también el octavo, y es de los siete, y va á perdición. 12 Y los diez cuernos que has visto, son diez reyes, que aun no han recibido reino; mas tomarán potencia por una hora como reyes con la

16:19 Tantas ciudades se han construidas sobre fallas geológicas, que esto puede tener un cumplimiento literal.

17:1 El término Babilonia parece referirse a un sistema religioso político al que los gobernantes de la tierra [o 'el territorio', el área prometida a Abraham] dan apoyo material para ser retribuidos con beneficios y placeres temporales. Este sistema perseguirá al pueblo de Dios, el Israel tanto natural como espiritual.

bestia. ¹³ Estos tienen un consejo, y darán su potencia y autoridad á la bestia. ¹⁴ Ellos pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque es el Señor de los señores, y el Rey de los reyes: y los que están con él son llamados, y elegidos, y fieles. ¹⁵ Y él me dice: Las aguas que has visto donde la ramera se sienta, son pueblos y muchedumbres y naciones y lenguas. ¹⁶ Y los diez cuernos que viste en la bestia, éstos aborrecerán á la ramera, y la harán desolada y desnuda: y comerán sus carnes, y la quemarán con fuego: ¹⁷ Porque Dios ha puesto en sus corazones ejecutar lo que le plugo, y el ponerse de acuerdo, y dar su reino á la bestia, hasta que sean cumplidas las palabras de Dios. ¹⁸ Y la mujer que has visto, es la grande ciudad que tiene reino sobre los reyes de la tierra.

18

Y DESPUÉS de estas cosas vi otro ángel descender del cielo

teniendo grande potencia; y la tierra fué alumbrada de su gloria. ² Y clamó con fortaleza en alta voz, diciendo: Caída es, caída es la grande Babilonia, y es hecha habitación de demonios, y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de todas aves sucias y aborrecibles. ³ Porque todas las gentes han bebido del vino del furor de su fornicación; y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido de la potencia de sus deleites. ⁴ Y oí otra voz del cielo, que decía: Salid de ella, pueblo mío, porque no seáis participantes de sus pecados, y que no recibáis de sus plagas; ⁵ Porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus maldades. ⁶ Tornadle á dar como ella os ha dado, y pagadle al doble según sus obras; en el cáliz que ella os dió á beber, dadle á beber doblado. ⁷ Cuanto ella se ha glorificado, y ha estado en deleites, tanto dadle de tormento y llanto; porque dice en su corazón: Yo estoy

17:16 La victoria de Jesús contra este sistema (v. 14) será por medio de los diversos miembros de la coalición que se vuelven contra ellos mismos; la división interna fue como Dios tan a menudo destruyó a sus enemigos en el Antiguo Testamento. Si optamos por estar divididos, estamos eligiendo y viviendo la condena divina por nosotros mismos.

17:17 Ha puesto en sus corazones – Dios confirma a la gente pecadora en los deseos de su mente. Si deseamos ser carnales en nuestra forma de pensar, Dios nos confirmará psicológicamente en esto; y él hará lo mismo en respuesta a nuestros esfuerzos por ser de mente espiritual.

18:4 Dejar el sistema del mundo en los últimos días será difícil y penoso, tal como lo fue para los judíos responder al llamado histórico inicial para salir de Babilonia y regresar a reconstruir las ruinas de Judá. A muchos de ellos les estaba yendo bien en Babilonia y prefirieron quedarse allí; la misma tentación ocurrirá a los creyentes en la simbólica Babilonia de los últimos días.

18:6 Que se le dé una copa de vino a beber de parte de Dios es un doble símbolo; tanto de condenación como de bendición (1 Cor. 10:16). Es por eso que cuando tomamos

sentada reina, y no soy viuda, y no veré llanto. ⁸ Por lo cual en un día vendrán sus plagas, muerte, llanto y hambre, y será quemada con fuego; porque el Señor Dios es fuerte, que la juzgará. ⁹ Y llorarán y se lamentarán sobre ella los reyes de la tierra, los cuales han fornicado con ella y han vivido en deleites, cuando ellos vieren el humo de su incendio, ¹⁰ Estando lejos por el temor de su tormento, diciendo: ¡Ay, ay, de aquella gran ciudad de Babilonia, aquella fuerte ciudad; porque en una hora vino tu juicio! ¹¹ Y los mercaderes de la tierra lloran y se lamentan sobre ella, porque ninguno compra más sus mercaderías: ¹² Mercadería de oro, y de plata, y de piedras preciosas, y de margaritas, y de lino fino, y de escarlata, y de seda, y de grana, y de toda madera olorosa, y de todo vaso de marfil, y de todo vaso de madera preciosa, y de cobre, y de hierro, y de mármol; ¹³ Y canela, y olores, y ungüentos, y de incienso, y de vino, y de aceite; y flor de harina y trigo, y de bestias, y de ovejas; y de caballos, y de carros, y de siervos, y de almas de hombres. ¹⁴ Y los frutos del deseo de tu alma se apartaron de ti; y todas las cosas gruesas y excelentes te han faltado, y nunca más

las hallarás. ¹⁵ Los mercaderes de estas cosas, que se han enriquecido, se pondrán lejos de ella por el temor de su tormento, llorando y lamentando, ¹⁶ Y diciendo: ¡Ay, ay, aquella gran ciudad, que estaba vestida de lino fino, y de escarlata, y de grana, y estaba dorada con oro, y adornada de piedras preciosas y de perlas! ¹⁷ Porque en una hora han sido desoladas tantas riquezas. Y todo patrón, y todos los que viajan en naves, y marineros, y todos los que trabajan en el mar, se estuvieron lejos; ¹⁸ Y viendo el humo de su incendio, dieron voces, diciendo: ¿Qué ciudad era semejante á esta gran ciudad? ¹⁹ Y echaron polvo sobre sus cabezas; y dieron voces, llorando y lamentando, diciendo: ¡Ay, ay, de aquella gran ciudad, en la cual todos los que tenían navíos en la mar se habían enriquecido de sus riquezas; que en una hora ha sido desolada! ²⁰ Alégrate sobre ella, cielo, y vosotros, santos, apóstoles, y profetas; porque Dios ha vengado vuestra causa en ella. ²¹ Y un ángel fuerte tomó una piedra como una grande piedra de molino, y la echó en la mar, diciendo: Con tanto ímpetu será derribada Babilonia, aquella grande ciudad, y nunca jamás será hallada. ²² Y voz de tañe-

la copa de vino en la reunión del partimiento del pan, debemos examinarnos; porque bebemos o bendición o condenación para nosotros mismos (1 Cor. 11:28, 29). Esto hace del partimiento del pan una experiencia intensa, ya que afrontamos los únicos dos posibles destinos que tenemos.

18:21 Jesús usa esta figura de una piedra de molino que es lanzada al mar para describir el destino de aquellos que causan que sus pequeñitos tropiecen (Mateo 18:6). Hacer esto significa que somos tan malos como Babilonia con todos sus pecados aparentemente más graves. Aquellos que hagan esto serán “condenados con el mundo” (1 Cor. 11:32), es decir, serán resucitados, juzgados y enviados de vuelta a ‘Babilonia’ para compartir su juicio.

dores de arpas, y de músicos, y de tañedores de flautas y de trompetas, no será más oída en ti; y todo artífice de cualquier oficio, no será más hallado en ti; y el sonido de muela no será más en ti oído: ²³ Y luz de antorcha no alumbrará más en ti; y voz de esposo ni de esposa no será más en ti oída; porque tus mercaderes eran los magnates de la tierra; porque en tus hechicerías todas las gentes han errado. ²⁴ Y en ella fué hallada la sangre de los profetas y de los santos, y de todos los que han sido muertos en la tierra.

19

DESPUÉS de estas cosas oí una gran voz de gran compañía en el cielo, que decía: Aleluya: Salvación y honra y gloria y potencia al Señor Dios nuestro. ² Porque sus juicios son verdaderos y justos; porque él ha juzgado á la grande ramera, que ha corrompido la tierra con su fornicación, y ha vengado la sangre de sus siervos de la mano de ella. ³ Y otra vez dijeron: Aleluya. Y su humo subió para siempre jamás. ⁴ Y los veinticuatro ancianos y los cuatro animales se postraron en tierra, y adoraron á Dios que estaba sentado sobre el trono, diciendo: Amén: Aleluya. ⁵ Y salió una voz del trono, que decía: Load á nuestro Dios todos sus

siervos, y los que le teméis, así pequeños como grandes. ⁶ Y oí como la voz de una grande compañía, y como el ruido de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: Aleluya: porque reinó el Señor nuestro Dios Todopoderoso. ⁷ Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque son venidas las bodas del Cordero, y su esposa se ha aparejado. ⁸ Y le fué dado que se vista de lino fino, limpio y brillante: porque el lino fino son las justificaciones de los santos. ⁹ Y él me dice: Escribe: Bienaventurados los que son llamados á la cena del Cordero. Y me dijo: Estas palabras de Dios son verdaderas. ¹⁰ Y yo me eché á sus pies para adorarle. Y él me dijo: Mira que no lo hagas: yo soy siervo contigo, y con tus hermanos que tienen el testimonio de Jesús: adora á Dios; porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía. ¹¹ Y vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que estaba sentado sobre él, era llamado Fiel y Verdadero, el cual con justicia juzga y pelea. ¹² Y sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno entendía sino él mismo. ¹³ Y estaba vestido de una ropa teñida en sangre: y su nombre es llamado EL VERBO DE DIOS. ¹⁴ Y los ejérci-

19:3 Para siempre jamás – Babilonia misma será totalmente destruida por fuego, no sujeta eternamente a tortura consciente (18:8). Pero el humo, el recordatorio de la consecuencia eterna de su destrucción y futuro eterno que ella perdió, estará en el pueblo de Dios para siempre por todos los siglos de la eternidad.

19:7 Somos la desposada esposa de Cristo, el cordero. Deberíamos estar preparándonos en esta vida para el gran día del matrimonio. No hay incertidumbre en esto: ¡Él nos ama y está ansioso de casarse con nosotros!

tos que están en el cielo le seguían en caballos blancos, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio. ¹⁵ Y de su boca sale una espada aguda, para herir con ella las gentes: y él los regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor, y de la ira del Dios Todopoderoso. ¹⁶ Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES. ¹⁷ Y vi un ángel que estaba en el sol, y clamó con gran voz, diciendo á todas las aves que volaban por medio del cielo: Venid, y congregaos á la cena del gran Dios, ¹⁸ Para que comáis carnes de reyes, y de capitanes, y carnes de fuertes, y carnes de caballos, y de los que están sentados sobre ellos; y carnes de todos, libres y siervos, de pequeños y de grandes. ¹⁹ Y vi la bestia, y los reyes de la tierra y sus ejércitos, congregados para hacer guerra contra el que estaba sentado sobre el caballo, y contra su ejército. ²⁰ Y la bestia fué presa, y con ella el falso profeta que había hecho las señales delante

de ella, con las cuales había engañado á los que tomaron la señal de la bestia, y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego ardiendo en azufre. ²¹ Y los otros fueron muertos con la espada que salía de la boca del que estaba sentado sobre el caballo, y todas las aves fueron hartas de las carnes de ellos.

20

Y VI un ángel descender del cielo, que tenía la llave del abismo, y una grande cadena en su mano. ² Y prendió al dragón, aquella serpiente antigua, que es el Diablo y Satanás, y le ató por mil años; ³ Y arrojólo al abismo, y le encerró, y selló sobre él, porque no engañe más á las naciones, hasta que mil años sean cumplidos: y después de esto es necesario que sea desatado un poco de tiempo. ⁴ Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos, y les fué dado juicio; y vi las almas de los degollados por el testimonio de Jesús, y por la palabra

19:19 Cuando regrese Cristo habrá una oposición masiva organizada en contra de él; porque la gente simplemente prefiere que su vida y el mundo continúe tal como es, a pesar de todas sus quejas en contra y su aparente deseo de algo mejor. La misma mentalidad está funcionando hoy día cuando la gente rehúsa el señorío de Jesús en sus vidas.

19:21 La palabra de Jesús es muy poderosa. Sin embargo, leemos esa misma palabra en el Nuevo Testamento hoy día, y debería permitir que tenga poder en nuestra vida.

20:2, 3 Parece que la primera parte del reino de Dios en la tierra durará “mil años”, durante cuyo tiempo el “diablo”—el poder del pecado y toda oposición a Cristo—será considerablemente restringido. Reinaremos en la tierra como reyes-sacerdotes (5:10), gobernando sobre los mortales comunes que estén vivos en la tierra en el tiempo en que regrese Cristo. En este sentido se nos darán ciudades para gobernarlas (Lucas 19:17). Entonces habrá una rebelión al término de los mil años (‘el Milenio’) que será sofocada. La gente mortal que muera durante el Milenio será resucitada al término de él y será juzgada; los malvados entre ellos morirán una “segunda muerte”, y los fieles recibirán vida eterna. Entonces el pecado y la muerte finalmente no existirán más.

de Dios, y que no habían adorado la bestia, ni á su imagen, y que no recibieron la señal en sus frentes, ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años. ⁵ Mas los otros muertos no tornaron á vivir hasta que sean cumplidos mil años. Esta es la primera resurrección. ⁶ Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección: la segunda muerte no tiene potestad en éstos; antes serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años. ⁷ Y cuando los mil años fueren cumplidos, Satanás será suelto de su prisión, ⁸ Y saldrá para engañar las naciones que están sobre los cuatro ángulos de la tierra, á Gog y á Magog, á fin de congregarlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar. ⁹ Y subieron sobre la anchura de la tierra, y circundaron el campo de los santos, y la ciudad amada: y de Dios descendió fuego del cielo, y los devoró. ¹⁰ Y el diablo que los engañaba, fué lanzado en el lago de fuego y azufre, donde está la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche para siempre jamás. ¹¹ Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado sobre

él, de delante del cual huyó la tierra y el cielo; y no fué hallado el lugar de ellos. ¹² Y vi los muertos, grandes y pequeños, que estaban delante de Dios; y los libros fueron abiertos: y otro libro fué abierto, el cual es de la vida: y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. ¹³ Y el mar dió los muertos que estaban en él; y la muerte y el infierno dieron los muertos que estaban en ellos; y fué hecho juicio de cada uno según sus obras. ¹⁴ Y el infierno y la muerte fueron lanzados en el lago de fuego. Esta es la muerte segunda. ¹⁵ Y el que no fué hallado escrito en el libro de la vida, fué lanzado en el lago de fuego.

21

Y VI un cielo nuevo, y una tierra nueva: porque el primer cielo y la primera tierra se fueron, y el mar ya no es. ² Y yo Juan vi la santa ciudad, Jerusalem nueva, que descendía del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. ³ Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y morará con ellos;

20:5 Los otros muertos. Esto es desde la perspectiva del fin del Milenio, mirando a "los muertos" como la suma total de todos los humanos que han muerto. Los muertos que murieron "en Cristo" durante esta época serán resucitados a su regreso. La gente mortal viva al tiempo de su regreso, que vivan y mueran durante el Milenio serán resucitados al fin de él.

20:14 Por lo tanto, el lago de fuego es simbólico de la muerte; la que la Biblia define como total inconsciencia.

21:1 El cielo y la tierra se usan a menudo en la Biblia para describir un sistema de cosas en la tierra; el 'cielo' puede referirse a los que están en el poder, y la 'tierra' a la gente común. No hay necesidad de que Dios destruya y reemplace el cielo literal donde él mora.

21:3 Esta es la esperanza que tenía Job; efectivamente ver a Dios en persona (Job

y ellos serán su pueblo, y el mismo Dios será su Dios con ellos. ⁴ Y limpiará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y la muerte no será más; y no habrá más llanto, ni clamor, ni dolor: porque las primeras cosas son pasadas. ⁵ Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas. ⁶ Y díjome: Hecho es. Yo soy Alpha y Omega, el principio y el fin. Al que tuviere sed, yo le daré de la fuente del agua de vida gratuitamente. ⁷ El que venciere, poseerá todas las cosas; y yo seré su Dios, y él será mi hijo. ⁸ Mas á los temerosos é incrédulos, á los abominables y homicidas, á los fornicarios y hechiceros, y á los idólatras, y á todos los mentirosos, su parte será en el lago ardiendo con fuego y azufre, que es la muerte segunda. ⁹ Y vino á mí uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las siete postreas plagas, y habló conmigo, diciendo: Ven acá, yo te mostraré la esposa, mujer del Cordero. ¹⁰ Y llevóme en Espíritu á un grande y alto monte, y me mostró la grande ciudad santa de Jerusalem, que descendía del cielo de Dios, ¹¹ Teniendo la claridad de Dios: y su luz era semejante á una piedra preciosísima, como piedra de jaspe, resplandeciente como cristal.

¹² Y tenía un muro grande y alto con doce puertas; y en las puertas, doce ángeles, y nombres escritos, que son los de las doce tribus de los hijos de Israel. ¹³ Al oriente tres puertas; al norte tres puertas; al mediodía tres puertas; al poniente tres puertas. ¹⁴ Y el muro de la ciudad tenía doce fundamentos, y en ellos los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero. ¹⁵ Y el que hablaba conmigo, tenía una medida de una caña de oro para medir la ciudad, y sus puertas, y su muro. ¹⁶ Y la ciudad está situada y puesta en cuadro, y su largura es tanta como su anchura: y él midió la ciudad con la caña, doce mil estadios: la largura y la altura y la anchura de ella son iguales. ¹⁷ Y midió su muro, ciento cuarenta y cuatro codos, de medida de hombre, la cual es del ángel. ¹⁸ Y el material de su muro era de jaspe: mas la ciudad era de oro puro, semejante al vidrio limpio. ¹⁹ Y los fundamentos del muro de la ciudad estaban adornados de toda piedra preciosa. El primer fundamento era jaspe; el segundo, zafiro; el tercero, calcedonia; el cuarto, esmeralda; ²⁰ El quinto, sardónica; el sexto, sardio; el séptimo, crisólito; el octavo, berilo; el nono, topacio; el décimo, crisopraso; el undécimo, jacinto; el duodécimo, amatista. ²¹ Y las doce puertas eran doce perlas, en

19:27). Por lo tanto, Dios existe en forma personal, y finalmente lo veremos. El cielo será transferido a la tierra; de ahí que a veces se habla del reino de Dios en la tierra como "el reino del cielo". No el reino en el cielo, sino que el reino del cielo viene a la tierra.

21:17 Un hombre... un ángel – En el reino de Dios seremos hechos iguales a los ángeles (Lucas 20:35, 36), los cuales ya no pueden pecar y los cuales comparten la naturaleza eterna.

cada una, una; cada puerta era de una perla. Y la plaza de la ciudad era de oro puro como vidrio transparente. ²² Y no vi en ella templo; porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero. ²³ Y la ciudad no tenía necesidad de sol, ni de luna, para que resplandezcan en ella: porque la claridad de Dios la iluminó, y el Cordero era su lumbrera. ²⁴ Y las naciones que hubieren sido salvas andarán en la lumbrera de ella: y los reyes de la tierra traerán su gloria y honor á ella. ²⁵ Y sus puertas nunca serán cerradas de día, porque allí no habrá noche. ²⁶ Y llevarán la gloria y la honra de las naciones á ella. ²⁷ No entrará en ella ninguna cosa sucia, ó que hace abominación y mentira; sino solamente los que están escritos en el libro de la vida del Cordero.

22

DESPUÉS me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero. ² En el medio de la plaza de ella, y de la una y de la otra parte del río, estaba el árbol de la vida, que lleva doce frutos, dando cada mes su fruto: y

las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones. ³ Y no habrá más maldición; sino que el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán. ⁴ Y verán su cara; y su nombre estará en sus frentes. ⁵ Y allí no habrá más noche; y no tienen necesidad de lumbrera de antorcha, ni de lumbrera de sol: porque el Señor Dios los alumbrará: y reinarán para siempre jamás. ⁶ Y me dijo: Estas palabras son fieles y verdaderas. Y el Señor Dios de los santos profetas ha enviado su ángel, para mostrar á sus siervos las cosas que es necesario que sean hechas presto. ⁷ Y he aquí, vengo presto. Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro. ⁸ Yo Juan soy el que ha oído y visto estas cosas. Y después que hube oído y visto, me postré para adorar delante de los pies del ángel que me mostraba estas cosas. ⁹ Y él me dijo: Mira que no lo hagas: porque yo soy siervo contigo, y con tus hermanos los profetas, y con los que guardan las palabras de este libro. Adora á Dios. ¹⁰ Y me dijo: No selles las palabras de la profecía de este libro; porque el tiempo está cerca. ¹¹ El que es injusto, sea injusto todavía:

21:24 Cuando regrese Cristo, seremos resucitados, juzgados y hechos gobernantes en su reino que él establecerá en la tierra (5:10). Gobernaremos sobre la gente mortal común que estén vivos en la tierra al tiempo del regreso de Cristo. Los gobernantes de este mundo se inclinarán ante nosotros y nos darán toda su gloria; a nosotros, que en esta vida somos como la nada. Nosotros seremos la luz del mundo en el sentido de que enseñaremos a las naciones la luz de Cristo, la cual es la luz del mundo. Pero debemos ser y querer ser la luz del mundo ahora, si hemos de serlo en la época futura. **22:3** Edén será restaurado. La maldición que vino sobre la tierra y sobre toda la creación como resultado del pecado de Adán será quitada. De nuevo vemos que el plan de Dios es establecer su reino aquí en la tierra; de ahí las expresiones sobre el paraíso restaurado.

y el que es sucio, ensúciase todavía: y el que es justo, sea todavía justificado: y el santo sea santificado todavía. ¹² Y he aquí, yo vengo presto, y mi galardón conmigo, para recompensar á cada uno según fuere su obra. ¹³ Yo soy Alpha y Omega, principio y fin, el primero y el postrero. ¹⁴ Bienaventurados los que guardan sus mandamientos, para que su potencia sea en el árbol de la vida, y que entren por las puertas en la ciudad. ¹⁵ Mas los perros estarán fuera, y los hechiceros, y los disolutos, y los homicidas, y los idólatras, y cualquiera que ama y hace mentira. ¹⁶ Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente, y de la mañana. ¹⁷ Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga: y el que quiere, tome del agua de la vida de balde. ¹⁸ Porque yo protesto á cualquiera que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere á estas cosas, Dios pondrá sobre él las plagas que están escritas en este libro. ¹⁹ Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad, y de las cosas que están escritas en este libro. ²⁰ El que da testimonio de estas cosas, dice: Ciertamente, vengo en breve. Amén, sea así. Ven, Señor Jesús. ²¹ La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén.

22:12 La venida de Cristo será “pronto”, y, por lo tanto, debemos recordarnos durante cada día que Cristo realmente puede venir en cualquier momento, y debemos estar preparados para él. Cristo nos trae el galardón, del cielo a la tierra (1 Pedro5:4); no recibimos el galardón al morir por medio de ir al cielo.

22:15 Amantes y practicantes – La gente puede amar al pecado sin practicarlo personalmente, por medio de observar y leer acerca de estas cosas, participando de ellas desde la distancia.

22:17 Si captamos lo maravilloso del futuro eterno hecho posible, nuestra reacción natural será invitar a la persona que está cerca de nosotros a venir y participar también de ello. Las buenas nuevas sobre algo no permanecen en silencio dentro de nadie.

PRINCIPIOS BÁSICOS DE LA BIBLIA

DUNCAN HEASTER

Copyright © 2017 by Duncan Heaster.

ESTUDIO 1: DIOS

LA PERSONALIDAD DE DIOS

Que Dios se ha revelado como un ser real, es un tema majestuoso y glorioso de la Biblia. Que Jesús es el Hijo de Dios, es también un dogma fundamental del cristianismo. Si Dios no es un ser real, entonces es imposible que haya tenido un hijo que era la “imagen misma de su sustancia” (He. 1:3). Además, se hace difícil desarrollar una relación personal y viva con “Dios”, si “Dios” es sólo un concepto en nuestra mente. Es trágico que la mayoría de las religiones tengan este concepto irreal de Dios.

Siendo Dios infinitamente más grande que nosotros, es comprensible que la fe de muchas personas haya vacilado ante las claras promesas de que finalmente veremos a Dios. Es imposible que el hombre pecador pueda ver a Dios (Ex. 33:20), aunque esto implica que de no ser por nuestra pecaminosidad, Dios es realmente un ser que puede ser visto. A Israel le faltó la fe para ver la apariencia de Dios (Jn. 5:37). Semejante fe viene por conocer a Dios y creer en Su palabra:

“Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios (Mt. 5:8).

“Sus siervos [*de Dios*] le servirán, y verán su rostro, y su nombre [*el nombre de Dios- Ap. 3:12*] estará en sus frentes” (Ap. 22:3,4).

Tan maravillosa esperanza, si verdaderamente la creemos, tendrá un profundo efecto práctico en nuestra vida:

“Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor” (He. 12:14).

No debemos jurar porque “el que jura por el cielo, jura por el trono de Dios, y por aquel que está sentado en él” (Mt. 23:22).

“Le veremos tal como él es [*manifestado en Cristo*], y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro” (1 Jn. 3:2,3).

En esta vida nuestro entendimiento del Padre Celestial es muy incompleto, pero podemos aspirar, en medio de la enmarañada oscuridad de esta vida, a encontrarnos finalmente con él. El hecho de verlo se equiparará sin duda con nuestra mayor comprensión mental de él. De este modo, desde las absolutas profundidades del sufrimiento humano, Job pudo regocijarse en la relación con Dios totalmente personal que experimentaría plenamente en el último día.

“Y después de deshecha esta mi piel [*es decir, después de muerto*], en mi carne he de ver a Dios; al cual veré por mí mismo, y mis ojos lo verán, y no otro” (Job 19:26-27).

Y el apóstol Pablo clamaba desde otra vida de dolor y agitación:

“Ahora vemos por espejo, oscuramente; más entonces veremos cara a cara” (1 Co. 13:12).

LA EVIDENCIA EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

Estas promesas del Nuevo Testamento se basan en un conjunto considerable de evidencias del Antiguo Testamento. No está demás reiterar que es fundamental apreciar la naturaleza de Dios si hemos de tener un verdadero entendimiento de lo que es una religión basada en la Biblia. El Antiguo Testamento uniformemente habla de Dios como una persona; la relación de persona a persona con Dios, que mencionan tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento, es única en la verdadera esperanza cristiana. Los siguientes son sólidos argumentos en favor de un Dios personal:

- “Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza” (Gn. 1:26). De este modo, el hombre está hecho a imagen y semejanza de Dios, como se manifiesta en los ángeles. Santiago 3:9 habla de “los hombres, que están hechos a la semejanza de Dios”. Nuestra creación a imagen de Dios sin duda significa que algo podemos inferir referente al verdadero modelo del cual no somos más que una

imagen. Así que Dios, a quien reflejamos, no es algo nebuloso al cual no podamos imaginar. Ezequiel vio a Dios entronizado sobre los querubines con la silueta de “una semejanza que parecía de hombre”. Todo esto tiene una importancia práctica. Debido a que somos a imagen de Dios, y esta imagen está grabada en cada parte de nuestros cuerpos, debemos dar ese cuerpo a Dios, de la misma manera que los hombres debían dar a César la moneda que tenía la imagen de César (Lc. 20:25).

- “Porque él [*Dios*] conoce nuestra condición” (Sal. 103:14), desea que lo imaginemos como un ser personal, un Padre con el cual podemos relacionarnos.

-Las descripciones de la morada de Dios indican claramente que Dios tiene una ubicación personal; “Dios está en el cielo” (Ec. 5:2); “miró desde lo alto de su santuario; Jehová miró desde los cielos a la tierra” (Sal. 102:19,20); “tú oirás en los cielos, en el lugar de tu morada” (1 Reyes 8:39). Aún más específicamente que esto, leemos que Dios tiene un “trono” (2 Cr. 9:8; Sal. 11:4; Is. 6:1; 66:1). Semejante lenguaje es difícil de aplicar a una esencia indefinida que pueda existir en algún lugar en las regiones celestiales. De Dios se dice que “baja” cuando se manifiesta. Esto sugiere una ubicación celestial de Dios. Es imposible entender la idea de la “manifestación de Dios” sin apreciar su naturaleza personal.

- Isaías 45 está lleno de referencias de Dios en cuanto a su participación personal en los asuntos de su pueblo: “Yo soy Jehová, y ninguno más hay... Yo Jehová soy el que hago todo esto... Yo Jehová lo he creado. ¡Ay del que pleitea con su Hacedor!... Yo, mis manos, extendieron los cielos... Mirad a mí, y sed salvos, todos los términos de la tierra”. Esta última frase en especial muestra la existencia personal de Dios. Él desea que los hombres confíen en Él, que imaginen su existencia literal con los ojos de la fe.

- Dios se revela a nosotros como un Dios perdonador, que se dirige a los hombres con palabras. No obstante, el perdón y el lenguaje sólo pueden proceder de un ser consciente, ya que son

actos mentales. Así David fue un hombre conforme al corazón de Dios (1 S. 13:14), mostrando que Dios tiene una mente (corazón) que hasta cierto grado también el hombre puede tener, aunque por naturaleza el hombre no es conforme al corazón de Dios. Pasajes como: “Se arrepintió Jehová de haber hecho hombre...y le dolió en su corazón” (Gn. 6:6), describen a Dios como un Ser sensible y consciente. Esto nos ayuda a darnos cuenta de cómo podemos realmente complacerlo y disgustarlo, como un niño lo haría con su padre natural.

SI DIOS NO ES UNA PERSONA

Si Dios no es un Ser real y personal, entonces es difícil captar el concepto de espiritualidad. Si Dios es totalmente justo, pero no es un Ser personal, entonces realmente no podemos imaginar su justicia manifestada en los seres humanos. Tanto la cristiandad apóstata como los judíos tienen la noción de que la justicia de Dios entra en nuestra vida por medio de un indefinido “Espíritu Santo” que de algún modo nos convierte en la imagen mental de Dios, y nos hace aceptables ante él. A la inversa, una vez que nos damos cuenta de que hay un ser personal llamado Dios, entonces podemos trabajar en nuestro carácter, con su ayuda y la influencia de su palabra, para reflejar las características de Dios en nuestras vidas.

El propósito de Dios es revelarse en una multitud de seres glorificados. Su nombre conmemorativo, Jehová Elohim, indica esto (una traducción aproximada es “el que será los poderosos”). Las descripciones del galardón que recibirán los fieles en el futuro reino de Dios en la tierra muestran que ellos tendrán una existencia tangible y corporal, aunque ya no sujetos a las debilidades de la naturaleza humana. Job anhelaba el día postrero, cuando tendría la resurrección de su cuerpo (Job 19:25-27). Abraham es uno de los “muchos que duermen en el polvo de la tierra [que] serán despertados... para vida eterna” (Dan. 12:2) de manera que pueda recibir el cumplimiento de la promesa de herencia eterna de la tierra de Canaán, que es una ubicación física en esta tierra (Gn. 17:8).”Sus santos darán voces de júbilo... y canten aun sobre sus camas... para ejecutar venganza entre las naciones” (Sal. 132:16;149:5,7). La incapacidad de judíos

y gentiles para apreciar pasajes como estos, así como el significado fundamentalmente literal y físico de las promesas que se hicieron a Abraham, ha conducido a la errónea creencia de que un “alma inmortal” es la verdadera forma de la existencia humana. Semejante idea está totalmente desprovista de apoyo bíblico. Dios es un ser inmortal y glorioso, y está desarrollando su propósito de manera que hombres y mujeres sean llamados a vivir en Su futuro reino en la tierra para compartir Sus atributos, expresados en una forma corporal.

A los fieles se les promete que heredarán la naturaleza de Dios (2 P. 1:4). Se nos dará un cuerpo como el de Jesús (Fil. 3:21), y sabemos que él tendrá un cuerpo literal en el reino (Zac. 13:6; Is. 11:3). Por lo tanto, la doctrina de la personalidad de Dios está relacionada con el evangelio del reino.

Debiera ser evidente que no puede haber ningún concepto sensato de adoración, religión o relación personal con Dios a menos que se aprecie que Dios es una persona, y que estamos hechos a su imagen. Necesitamos desarrollar su imagen mental para que podamos asumir la plenitud de su imagen en el reino de Dios. Ahora se puede entender con mucho más sentido y satisfacción los pasajes que hablan de Dios como un Padre amoroso, que nos castiga como un padre lo hace con su hijo (por ejemplo, Dt. 8:5). En el contexto de los sufrimientos de Cristo leemos que “Jehová quiso quebrantarlo” (Is. 53:10), sin embargo, “clamé a mi Dios . El oyó mi voz ... y mi clamor llegó delante de él, a sus oídos (Sal. 18:6). La promesa que Dios hizo a David acerca de un descendiente que sería hijo de Dios, requería del nacimiento milagroso de un ser humano que fuera verdaderamente a imagen y semejanza de su Padre.

Un entendimiento correcto de Dios es una llave que abre muchas áreas vitales de la doctrina bíblica. Pero tal como una mentira conduce a otra mentira, así también un falso concepto de Dios oscurece la verdad que ofrecen las Escrituras. Si ha encontrado esta sección convincente, o por lo menos en parte, surge entonces la pregunta: “¿Realmente conoce Ud. a Dios?” Seguiremos ahora explorando la enseñanza bíblica sobre Él.

EL NOMBRE Y CARÁCTER DE DIOS

Si hay un Dios, es razonable creer que él habrá ideado algún medio de hablarnos de sí mismo. Creemos que la Biblia es la revelación de Dios al hombre, y que en ella vemos revelado el carácter de Dios. Si permitimos que esta palabra de Dios llene nuestra mente, una nueva criatura se forma dentro de nosotros, la cual tiene las características de Dios (Santiago 1:18; 2 Co. 5:17). Por lo tanto, mientras más nos entregamos a la palabra de Dios, y aplicamos las lecciones en nosotros mismos, más nos haremos “conformes a la imagen de su Hijo” (Ro. 8:29), quien fue en carácter la imagen perfecta de Dios (Col. 1:15). En esto reside el valor de estudiar las partes históricas de la Biblia; están llenas de ejemplos de cómo Dios ha tratado con hombres y naciones, mostrando siempre las mismas características básicas.

En hebreo y griego el nombre de una persona a menudo reflejaba su carácter y/o información sobre ella. Algunos claros ejemplos:

“Jesús” = “Salvador”, “porque él salvará a su pueblo de sus pecados” (Mt. 1:21).

“Abraham” = “Padre de una gran multitud”, “porque te he puesto por padre de muchedumbre de gentes” (Gn. 17:5).

“Eva” = “Viviente”, “por cuanto ella era madre de todos los vivientes” (Gn. 3:20).

“Simeón” = “Oyendo”, “por cuanto oyó Jehová que yo era menospreciada, me ha dado también éste” (Gn. 29:33).

En Jeremías 48:17, el conocer al pueblo de Moab se equipara con conocer el nombre de Moab. Los Salmos a menudo equiparan a Dios mismo con su nombre, su palabra y acciones (Sal. 103:1;105:1;106:1,2,12,13).

Por lo tanto, se ha de esperar que los nombres y títulos de Dios nos darán mucha información de él. Después del bautismo es aconsejable efectuar un detallado estudio del nombre de Dios; una mayor apreciación del carácter de Dios, según se expresa en su nombre, es algo que debería continuar durante toda nuestra vida en el Señor. Por lo tanto, lo que va a continuación es en gran medida una introducción.

Cuando Moisés quiso un conocimiento más profundo de Dios para fortalecer su fe durante un período muy traumático de su vida, un ángel estuvo allí proclamando el nombre de Jehová: “¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad; que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado” (Éx. 34:5-7).

Esta es una prueba evidente de que los nombres de Dios incluyen sus características. El hecho de que los tenga es prueba de que Dios es un ser personal.

Dios ha escogido un nombre en particular por el cual le gustaría que su pueblo lo conociera y recordara; es un resumen, un epítome, de su propósito para con los hombres.

Los israelitas eran esclavos en Egipto y necesitaban que se les recordara el propósito de Dios para con ellos. A Moisés se le dijo que les diera a conocer el nombre de Dios, de manera que esto ayudara a motivarlos a salir de Egipto y comenzar el viaje hacia la tierra prometida (compárese con 1 Co. 10:1). Nosotros también necesitamos entender los principios básicos relacionados con el nombre de Dios antes de bautizarnos y comenzar nuestro viaje hacia el reino de Dios.

Dios dijo a Israel que su nombre era YAHVEH, que quiere decir “Yo soy el que soy” o quizás, “Yo seré el que seré” (Éx. 3:13-15). Entonces este nombre se expandió levemente. “Además dijo Dios a Moisés: Así dirás a los hijos de Israel: Jehová [*Yahveh*], el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob... Este es mi nombre para siempre; con él se me recordará por todos los siglos” (Ex. 3:15).

Por lo tanto, el nombre completo de Dios es “Yahveh Dios”.

El Antiguo Testamento se escribió en su mayor parte en hebreo, y nuestra traducción en castellano inevitablemente omite muchos detalles cuando se deben traducir las palabras hebreas que corresponden a “Dios”. Una de las palabras hebreas comunes que se ha vertido como Dios es “Elohim”, que significa “poderosos”. Por lo

tanto, el “memorial” de Dios, el nombre por el cual él desea que le recordemos es:

YAHVEH ELOHIM

que significa

EL QUE SE REVELARÁ EN UN GRUPO DE PODEROSOS

Por lo tanto, el propósito de Dios es revelar su carácter y su ser esencial en un grupo grande de gente. En obediencia a su Palabra podemos ahora desarrollar en nosotros algunas de las características de Dios, de manera que en un sentido muy limitado, Dios se revela en esta vida en los verdaderos creyentes. Pero el nombre de Dios es una profecía del tiempo venidero, cuando la tierra estará llena de gentes que son como Él, tanto en carácter como en naturaleza (Compárese 1 P. 1:4). Si deseamos asociarnos con el propósito de Dios y llegar a ser como Dios, y si deseamos no morir más, viviendo para siempre en una perfección moral completa, entonces debemos asociarnos con su nombre. El modo de hacer esto es bautizándose en el Nombre, es decir, Yahveh Elohim (Mt. 28:19). Esto también nos convierte en los descendientes (“simiente”) de Abraham (Gá. 3:27-29), a los cuales se les prometió la herencia eterna de la tierra (Gn. 17:8; Ro. 4:13), el grupo de “poderosos” (Elohim) en quienes se cumplirá la profecía del nombre de Dios. Esto se explica con más detalle en el Estudio 3.4.

LOS ÁNGELES

Todo lo que hemos considerado hasta ahora en este Estudio se trae a colación al tratar el tema de los ángeles:

- seres reales y personales
- llevan el Nombre de Dios
- seres en quienes obra el Espíritu de Dios para ejecutar su voluntad
- en conformidad con el carácter y propósito de Dios
- y de este modo son una manifestación de él.

En el Estudio 1.3 mencionamos que una de las palabras hebreas más comunes que se ha vertido como “Dios” es “Elohim”, que en

realidad significa “poderosos”. Se puede ver que la palabra se refiere frecuentemente a los ángeles, quienes como “poderosos” de Dios llevan este nombre y efectivamente se les puede llamar “Dios” porque ellos representan a Dios.

El relato de la creación del mundo en Génesis 1, nos dice que Dios efectuó ciertos mandatos en relación con la creación, “y se hizo así”. Fueron los ángeles los que llevaron a cabo estos mandatos.

“... ángeles, poderosos en fortaleza, que ejecutáis su palabra, obedeciendo a la voz de su precepto” (Sal. 103:20).

Por lo tanto, es razonable suponer que cuando leemos acerca de Dios creando el mundo, en realidad esta obra la efectuaron los ángeles. En Job 38:4-7 también se sugiere esto. Ahora es una buena ocasión para resumir los sucesos de la creación, según se hallan en Génesis 1:

Día 1 “Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz” (v. 3)

Día 2 “Luego dijo Dios: Haya expansión en medio de las aguas, y separe las aguas [*de la tierra*] de las aguas [*de las nubes*]... y fue así” (vv. 6,7).

Día 3 “Dijo también Dios: Júntense las aguas que están debajo de los cielos [*formando mares y océanos*]... y descúbrase lo seco. Y fue así” (v. 9).

Día 4 “Dijo luego Dios: Haya lumbreras en... los cielos... Y fue así” (vv. 14-15).

Día 5 “Dijo Dios: Produzcan las aguas seres vivientes, y aves que vuelen ... Y creó Dios... todo ser viviente” (vv. 20-21) y fue así.

Día 6 “Luego dijo Dios: Produzca la tierra seres vivientes... bestias y serpientes... Y fue así” (v. 24).

El hombre fue creado ese mismo día sexto. “Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza” (Gn. 1: 26). En el estudio 1.2 comentamos este versículo. Por ahora queremos hacer notar que aquí la palabra “Dios” no se refiere a Dios mismo en persona. “Hagamos al hombre...” muestra que Dios se refiere a más de una persona. La palabra hebrea que aquí se tradujo

como Dios es “Elohim”, que significa “Poderosos”, en referencia a los ángeles. Ellos son seres muy reales que comparten la misma naturaleza de Dios.

En la Biblia se habla de dos “naturalezas”; por el significado mismo de la palabra no es posible tener estas dos naturalezas en forma simultánea.

La naturaleza de Dios (“naturaleza divina”)

No puede pecar (es perfecta) (Ro. 9:14; 6:23, compárese con Sal. 90:2; Mt. 5:48; Santiago 1:13)

No puede morir, es decir, es inmortal (1 Ti. 6:16)

Lleno de poder y energía (Is. 40:28).

Esta es la naturaleza de Dios y de los ángeles, y la cual se dio a Jesús después de su resurrección (Hch. 13:34; Ap. 1:18; He. 1:3). Esta es la naturaleza que se nos ha prometido (Lc. 20:35-36; 2 P. 1:4; Is. 40:28 compárese con el v. 31).

La naturaleza humana

Somos tentados a pecar (Santiago 1:13-15) por una mente natural corrupta (Ser. 17:9; Mar. 7:21-23)

Estamos condenados a muerte, es decir, somos mortales (Ro. 5:12,17; 1 Cor. 15:22)

Tenemos fuerza muy limitada, tanto física (Is. 40:30) como mentalmente (Ser. 10:23).

Esta es la naturaleza que poseen actualmente todos los hombres, buenos y malos. El fin de esa naturaleza es la muerte (Rom. 6:23). Fue la naturaleza que tuvo Jesús durante su vida mortal (He. 2:14-18; Ro. 8:3; Jn. 2:25; Mar. 10:18).

Es desafortunado que la palabra castellana “naturaleza” sea un tanto vaga; podemos emplearla en frases como “Juan es de naturaleza generosa; simplemente no está en su naturaleza ser mezquino, pero sí puede estar orgulloso de su auto, porque así es la naturaleza humana, supongo”. Esta no es la forma en que emplearemos la palabra “naturaleza” en estos estudios.

APARICIONES ANGÉLICAS

Siendo los ángeles de la naturaleza de Dios, deben ser sin pecado y, por lo tanto, no pueden morir ya que el pecado trae la muerte (Ro. 6:23). A menudo cuando han aparecido ángeles en la tierra, se ven como hombres corrientes.

- Ángeles vinieron a Abraham para hablarle palabras de Dios; se les describe como “tres varones”, a los cuales Abraham trató inicialmente como seres humanos, ya que ese era su aspecto. “Que se traiga ahora un poco de agua, y lavad vuestros pies; y recostaos debajo de un árbol” (Gn. 18:4).

- Dos de esos ángeles fueron entonces adonde Lot, en la ciudad de Sodoma. De nuevo, tanto Lot como la gente de Sodoma los tomaron por hombres comunes. “Llegaron, pues, los dos ángeles a Sodoma”, a los cuales invitó Lot a pasar la noche con él. Pero vinieron los hombres de Sodoma a su casa, preguntando en tono amenazador: “¿Dónde están los varones que vinieron a ti esta noche?” Lot suplicó: “A estos varones no hagáis nada”. El relato inspirado también los llama “varones”. “Entonces los varones [ángeles] alargaron la mano” y rescataron a Lot, “Y dijeron los varones a Lot: ...Jehová nos ha enviado para destruirlo”, es decir, a Sodoma (Gn. 19:1,5,8,10,12,13).

- El comentario del Nuevo Testamento sobre estos incidentes confirma que los ángeles aparecen en forma de hombres. “No os olvidéis de la hospitalidad, porque por ella algunos [v. gr: *Abraham y Lot*] sin saberlo, hospedaron ángeles” (He. 13:2).

- Jacob luchó toda la noche con un desconocido (Gn. 32:24), del cual se nos dice posteriormente que era un ángel (Os. 12:4).

- Dos hombres vestidos con trajes blancos resplandecientes estuvieron presentes en la resurrección (Lc 24:4) y ascensión (Hch. 1:10) de Jesús. Ciertamente eran ángeles.

- Considere las implicaciones de “medida de hombre, la cual es de ángel” (Ap. 21:17).

LOS ÁNGELES NO PECAN

Siendo que los ángeles comparten la naturaleza de Dios, no pueden morir. En vista de que el pecado trae la muerte, es evidente por lo tanto, que ellos no pueden pecar. Las palabras griega y hebrea originales que se han traducido como “ángel”, significan “mensajero”; los ángeles son los mensajeros o siervos de Dios, obedientes a él; por lo tanto, es imposible concebir que ellos sean pecadores. Así, la palabra griega “*anguelos*”, que se traduce como “ángeles”, también se vierte como “mensajeros” cuando se refiere a seres humanos; por ejemplo, Juan el Bautista (Mt. 11:10) y sus mensajeros (Lc. 7:24); Los mensajeros de Jesús (Lc. 9:52) y los hombres que fueron a reconocer Jericó (Santiago 2:25). Por supuesto, es posible que los “ángeles”, en el sentido de mensajeros humanos, pueden pecar.

Los siguientes pasajes muestran claramente que todos los ángeles (¿no sólo algunos de ellos!) son por naturaleza obedientes a Dios y, por lo tanto, no pueden pecar:

“Jehová estableció en los cielos su trono, y su reino domina sobre todos [*es decir, no puede haber rebelión contra Dios en el cielo*]. Bendecid a Jehová, vosotros sus ángeles, poderosos en fortaleza, que ejecutáis su palabra, obedeciendo a la voz de su precepto. Bendecid a Jehová, vosotros **todos** sus ejércitos, ministros suyos, que hacéis su voluntad” (Sal. 103:19-21).

“Alabadle, vosotros **todos** sus ángeles... sus ejércitos” (Sal. 148:2).

“Los ángeles... ¿no son **todos** espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de [*los creyentes*] los que serán herederos de la salvación?” (He. 1:13,14).

La repetición de la palabra “*todos*” muestra que los ángeles no están divididos en dos grupos, uno bueno y otro pecador. La importancia de entender claramente la naturaleza de los ángeles reside en que el galardón de los fieles es compartir su naturaleza: “Mas los que fueron tenidos por dignos... ni se casan... no pueden ya más morir, pues son iguales a los ángeles” (Lc. 20:35,36). Este es un punto vital que se debe captar con claridad. Los ángeles no pueden morir: “La muerte...

no toma posesión de los ángeles” (He. 2:16 –Emphatic Diaglott, nota al margen). Si los ángeles pudieran pecar, entonces aquellos que sean hallados dignos de galardón al regreso de Cristo, también tendrían la posibilidad de pecar. Y en vista de que el pecado trae la muerte (Ro. 6:23), por lo tanto no tendrían vida eterna; si tenemos una posibilidad de pecar, tenemos también la capacidad de morir. Así que decir que los ángeles pueden pecar, hace que la promesa de Dios de vida eterna pierda sentido, pues nuestro galardón es compartir la naturaleza de los ángeles. La referencia a “los ángeles” (Lc. 20:35,36) muestra que no hay categorización de ángeles buenos o pecadores; hay sólo una categoría de ángeles.

Si los ángeles pudieran pecar, entonces Dios quedaría imposibilitado de actuar con justicia en nuestra vida y en los asuntos del mundo, puesto que ha declarado que él actúa por medio de sus ángeles (Sal. 103:19-21). Dios logra todas las cosas por medio de su poder-espíritu, que actúa por medio de los ángeles (Sal. 104:4 Versión Autorizada inglesa). Por lo tanto, que ellos le sean desobedientes es una imposibilidad. Los cristianos debieran orar diariamente pidiendo que venga el reino de Dios a la tierra, que se haga Su voluntad aquí tal como en la actualidad se hace en el cielo (Mt. 6:10). Si los ángeles de Dios tuviesen que competir en el cielo con los ángeles pecadores, entonces allá no se ejecutaría Su voluntad por completo y, por lo tanto, en el futuro reino de Dios se produciría la misma situación. Pasar la eternidad en un mundo que sería un campo de batalla perpetuo entre el pecado y la obediencia, es difícilmente una perspectiva alentadora; pero, por supuesto, ese no es el caso.

ÁNGELES Y CREYENTES

Hay buena razón para creer que cada verdadero creyente tiene un ángel –quizás uno en especial– que le ayudan en su vida:

- “El ángel de Jehová acampa alrededor de los que le temen, y los defiende” (Sal. 34:7).
- “estos pequeños que creen en mí [*es decir, los discípulos débiles* –Zac. 13:7 compárese con Mateo 26:31] ... sus ángeles en los cielos ven siempre el rostro de mi Padre” (Mt. 18:6,10).

- Los primeros cristianos creían firmemente que Pedro tenía un ángel guardián (Hch. 12:14,15).-

El pueblo de Israel atravesó el Mar Rojo, y un ángel los guió por el desierto hacia la tierra prometida. Este paso por el Mar Rojo representa nuestro bautismo en el agua (1 Co. 10:1), y así no es irrazonable suponer que, después de todo, también a nosotros nos guía y ayuda un ángel mientras viajamos por el desierto de la vida hacia la tierra prometida del reino de Dios.

Si los ángeles pueden ser malos, en el sentido de ser pecadores, entonces las promesas de control e influencia angélicas en nuestra vida se convierten en una maldición, en vez de bendición.

Hemos visto, pues, que los ángeles son seres

- con la naturaleza eterna de Dios
- que no pueden pecar
- que siempre ejecutan los mandatos de Dios
- y que son los seres por los cuales habla y obra el Espíritu (poder) de Dios (Sal. 104:4).

PERO... muchas iglesias tienen la idea de que los ángeles pueden pecar, y que en la actualidad existen ángeles pecadores que son responsables del pecado y los problemas que hay en la tierra. En el estudio 6 trataremos más detalladamente este concepto erróneo. Por ahora señalaremos los siguientes puntos:

- Se ha sugerido que hubo una creación previa a la nuestra, es decir, a la que se consigna en Génesis 1. También es concebible que los actuales ángeles hayan llegado a tener conocimiento del “bien y el mal” (Gn. 3:5) por haber pasado por una situación similar a la que nosotros tenemos en esta vida. No se puede descartar que algunos de los seres que vivieron en esa era efectivamente pecaron; pero todo esto es especulación en la que a los hombres les encanta recrearse. La Biblia no nos dice nada de estas cosas, pero nos dice claramente lo que necesitamos saber de la presente situación, o sea, que no hay ángeles pecadores; todos los ángeles son totalmente obedientes a Dios.

- En el cielo no puede haber seres pecadores, ya que Dios es “muy limpio... de ojos para ver el mal” (Hab. 1:13). De manera similar, Sal. 5:4,5 explica: “El malo no habitará junto a ti. Los insensatos no estarán delante de tus ojos”. La idea de que haya habido en el cielo una rebelión contra Dios de parte de ángeles pecadores, contradice totalmente la impresión que dan estos pasajes.

- La palabra griega traducida “ángel” significa “mensajero”, y se puede referir a seres humanos, como ya hemos mostrado. Por supuesto, tales “mensajeros” humanos pueden pecar.

- Que hay seres malignos y pecadores, a los cuales se les puede culpar de todos los aspectos negativos de la vida, es una de las creencias más populares que se tiene en el paganismo. De la misma manera que han entrado ideas paganas sobre la Navidad en lo que se hace pasar por “cristianismo”, así también ha ocurrido con esos conceptos paganos.

- Hay muy pocos pasajes bíblicos que se pueden interpretar equivocadamente como un apoyo a la idea de que en el presente existen ángeles pecadores. Estos se han considerado en el libro “In Search of Satan” (En Busca de Satanás), disponible en la dirección del editor. No se puede hacer que tales pasajes contradigan la riqueza de la enseñanza bíblica en forma contraria a lo que aquí se ha presentado.

ESTUDIO 2: **EL ESPÍRITU DE DIOS**

DEFINICIÓN

Como Dios es un ser real y personal que tiene sentimientos y emociones, se espera que tenga algún medio de compartir sus deseos y sentimientos con nosotros, sus hijos, y de actuar en nuestra vida de una manera que sea consecuente con su carácter. Dios hace todas estas cosas por medio de su “espíritu”. Si deseamos conocer a Dios y tener una relación activa con Él, necesitamos saber qué es este “espíritu de Dios” y cómo funciona.

No es fácil definir exactamente lo que significa la palabra “espíritu”. Por ejemplo, si Ud. ha ido a una boda, podría comentar: “¡Allí había un magnífico espíritu!”. Con esto Ud. quiere decir que el ambiente era bueno; de algún modo todo lo referente a la boda era bueno; todos estaban bien vestidos; la comida era exquisita; la gente conversaba con amabilidad; la novia se veía hermosa, etc. Todas estas diversas cosas formaban el ‘espíritu de la boda’. Asimismo, el espíritu de Dios de algún modo resume todo lo referente a Él. La palabra hebrea que en el Antiguo Testamento se tradujo como “espíritu”, significa literalmente “aliento” o “poder”; de este modo, el espíritu de Dios es Su “respiración”, la esencia misma de Dios, que refleja su mente. En el Estudio 4.3 daremos ejemplos de cómo se emplea la palabra “espíritu” en relación con la mente o disposición de una persona. Que el espíritu no se refiere solamente al simple poder de Dios es evidente por Romanos 15:19: “El poder del Espíritu de Dios”.

Es una enseñanza común de la Biblia que la forma de pensar de un hombre se expresa en sus acciones (Pr. 23:7; Mt. 12:34); un poco de

reflexión sobre nuestras propias acciones confirmará esto. Pensamos en algo y entonces lo hacemos. Nuestro “espíritu” o mente puede reflejarse en el hecho de que tenemos hambre y deseamos alimento. Vemos un plátano que está disponible en la cocina; ese deseo del “espíritu” se traduce entonces en acción: tomamos el plátano, lo pelamos y comemos. Este sencillo ejemplo muestra por qué la palabra hebrea para “espíritu” significa tanto el aliento o mente como también el poder. Nuestro espíritu, lo esencial de nosotros, recurre a nuestros pensamientos y, por consiguiente, también a las acciones que tomamos para expresar aquellos pensamientos o disposiciones que hay dentro de nosotros. En una escala mucho más gloriosa, el espíritu de Dios es igual; es el poder por el cual Él da a conocer su ser esencial, su disposición y propósito. Dios piensa y, por consiguiente, hace cosas: “Ciertamente se hará de la manera que lo he pensado, y será confirmado como lo he determinado” (Is. 14:24).

EL PODER DE DIOS

Muchos pasajes identifican claramente al Espíritu de Dios con su poder. A fin de crear la tierra, “el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas. Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz” (Gn. 1:2,3). El Espíritu de Dios era el poder por el cual se hicieron todas las cosas, por ejemplo, la luz. “Su espíritu adornó los cielos; su mano creó la serpiente tortuosa” (Job 26:13). “Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos, y todo el ejército de ellos por el aliento de su boca” (Sal. 33:6). Por lo tanto al Espíritu de Dios se le describe como:

- su aliento
- su palabra
- su dedo
- su mano.

Por consiguiente, es su poder por el cual ejecuta todas las cosas. De este modo, los creyentes nacen de nuevo por la voluntad de Dios (Jn. 1:13), la cual es por su Espíritu (Jn. 3:3-5). El espíritu pone la voluntad de Dios en acción. Hablando de toda la creación natural, leemos: “Envías tu Espíritu, son creados, y [así] renuevas la faz de la tierra” (Sal. 104:30). Este espíritu/poder es también el sostenedor de todas las cosas, así como también el medio por el cual fueron creadas. Es fácil darse cuenta de que esta vida trágica se tambalea sin este

aporte activo del Espíritu de Dios. A Job, un hombre que se cansó de esta vida, le recordó de esto otro profeta: “Si él [*Dios*]... recogiese así su espíritu y su aliento, toda carne perecería juntamente, y el hombre volvería al polvo” (Job 34:14,15). Cuando David estaba saliendo de un estado de depresión similar, le pidió a Dios que continuara sosteniéndolo con este espíritu, es decir, que preservara su vida (Sal. 51:12).

En el Estudio 4.3 veremos que el espíritu que se nos da a nosotros y a toda la creación es lo que sostiene nuestra vida. Tenemos el “aliento de espíritu de vida” dentro de nosotros (Gn. 7:22) que nos da Dios al nacer (Sal. 104:30; Gn. 2:7). Esto lo hace ser el “Dios de los espíritus de toda carne” (Nm. 27:16 compárese He. 12:9). Debido a que Dios es la fuerza vital que sostiene a toda la creación, su espíritu está presente en todas partes. David reconoció que por medio de su espíritu Dios estaba constantemente presente con él adondequiera que fuese, y por medio de ese espíritu/poder Él podía conocer cada rincón de la mente y pensamiento de David. De este modo el Espíritu de Dios es el medio por el cual Él está presente en todas partes, aunque personalmente está ubicado en el cielo.

“Tú has conocido mi sentarme y mi levantarme; has entendido desde lejos mis pensamientos... ¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿Y a dónde huiré de tu presencia? Si... habitare en el extremo del mar, aun allí... me asirá tu diestra [*es decir, por medio del Espíritu*]” (Sal. 139:2,7,9,10).

Un entendimiento apropiado de este tema nos revela a Dios como un ser poderoso y activo. Mucha gente ha crecido con una vaga “creencia” en Dios, pero en realidad “Dios” es sólo un concepto en su mente, una caja negra en una parte del cerebro. Un entendimiento del Dios verdadero y de su muy efectiva presencia alrededor nuestro por medio de su Espíritu, puede cambiar totalmente nuestro concepto de la vida. Estamos rodeados por el Espíritu, que constantemente da testimonio de sus acciones, y nos revela a Dios. David encontró el estímulo de todo esto absolutamente sobrecogedor: “Tal conocimiento es demasiado maravilloso para mí; alto es, no lo puedo comprender” (Sal. 139:6). No obstante, semejante conocimiento trae responsabilidades; tenemos que aceptar que nuestros pensamientos y acciones están totalmente abiertos a la vista de Dios. Al examinar

nuestra posición ante Él, especialmente cuando pensamos en el bautismo, necesitamos tener esto presente. Las majestuosas palabras de Dios a Jeremías también se aplican a nosotros: “¿Se ocultará alguno, dice Jehová, en escondrijos que yo no lo vea? ¿No lleno yo, dice Jehová, el cielo y la tierra?” (Jer. 23:24).

EL ESPÍRITU SANTO

Hemos visto que el Espíritu de Dios es un concepto inmenso que es necesario captar; es su mente y disposición, y también el poder por el cual Él pone sus pensamientos en acción. “Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él” (Prov. 23:7); y así, Dios es lo que son sus pensamientos, en ese sentido Él es lo que su Espíritu es (Juan 4:24), aunque esto no significa que Dios no es una persona (véase Digresión 1). Para ayudarnos a tratar de abordar esta inmensidad del Espíritu de Dios, a veces leemos acerca de su “Espíritu Santo”.

El término “Espíritu Santo” aparece casi exclusivamente en el Nuevo Testamento. Esto es equivalente a las frases “Espíritu de Dios” o “Espíritu de Jehová” que se encuentran en el Antiguo Testamento. Esto es evidente en pasajes tales como Hechos 2, que relata el derramamiento del Espíritu Santo sobre los apóstoles en el día de Pentecostés. Pedro explicó que esto fue un cumplimiento de la profecía de Joel, en donde Dios lo describe como el derramamiento de “mi Espíritu” (Hch. 2:17). El principal cumplimiento de esto será cuando Jesús regrese (Is. 32:15,16). También Lucas 4:1 consigna que Jesús “lleno del Espíritu Santo”, regresó del Jordán; después, en el mismo capítulo, Jesús relaciona esto con Isaías 61: “El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí”. En ambos casos (y en muchos otros) se equipara al Espíritu Santo con el término antiguotestamentario “el Espíritu de Dios”.

Note, también, cómo en los siguientes pasajes se hace un paralelo entre el Espíritu Santo y el poder de Dios:

- “El Espíritu Santo vendrá sobre ti [*María*], y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra” (Lc. 1:35).
- “...el poder del Espíritu Santo... con potencia de señales y prodigios, en el poder del Espíritu de Dios” (Ro. 15:13,19).
- “[*La predicación de*] nuestro evangelio... llegó a vosotros... en poder, en el Espíritu Santo” (1 Ts. 1:5).

- Se habló de la promesa de conferir el Espíritu Santo a los discípulos, indicando que sería “investidos de poder desde lo alto” (Lc. 24:49).
- A Jesús mismo se le “ungió con el Espíritu Santo y con poder” (Hechos 10:38).
- Pablo podía respaldar su predicación con un innegable despliegue del poder de Dios: “... mi palabra... mi predicación fue... con demostración del Espíritu y de poder” (1 Co. 2:4).

LOS DONES DEL ESPÍRITU SANTO

En varias ocasiones, en sus tratos con los hombres, Dios ha delegado en algunas personas el uso de su poder (el “Espíritu Santo”). Sin embargo, esto nunca ha sido en forma de un “cheque en blanco,” por decirlo así, que les permitiera hacer lo que les placiera; el uso de este Espíritu Santo ha sido siempre para un propósito específico. Una vez que se ejecutaba, se les retiraba el don del Espíritu Santo. Debemos recordar que el Espíritu de Dios actúa de tal manera que ayude a avanzar el propósito que Él tiene en mente. Este propósito puede permitir sufrimientos de corto plazo en la vida de los hombres, a fin de poner por obra su propósito de largo plazo (véase el estudio 6.1), así que se debe entender que no se usaría su Espíritu Santo necesariamente para aliviar el sufrimiento humano en esta vida. Cualquier alivio semejante que efectúe será para el propósito superior de comunicarnos la mente de Dios.

Esto presenta un contraste notable con la actitud cristiana popular hacia el Espíritu Santo hoy en día; da la impresión de que la creencia en Cristo tiene valor sólo debido a su beneficio físico; por ejemplo, la sanidad de enfermedades o una exaltación espiritual que supuestamente dará el Espíritu Santo. Esto explicaría por qué en países como Uganda, ha habido un notable surgimiento de personas que afirman poseer los dones espirituales de sanidad, e históricamente tales pretensiones a menudo han coincidido con épocas de grandes necesidades para la gente. Esto en sí mismo pone en tela de juicio las actuales pretensiones de posesión del Espíritu; si alguien anda en busca de experiencia que trascienda la crítica situación actual del

género humano, es fácil afirmar que ha encontrado algo que llena los requisitos.

Dios siempre ha dado su Espíritu para llevar a cabo objetivos específicos y definidos. Debido a esto, aquellos que verdaderamente poseían los dones del Espíritu, sabían exactamente en qué los iban a usar y, por lo tanto, al usarlos no obtenían tan sólo un éxito parcial. Esto contrasta con los muchos fracasos y curaciones parciales que han experimentado aquellos que pretenden tener hoy en día los dones espirituales de sanidad.

Los siguientes ejemplos indican razones y objetivos específicos que había detrás del otorgamiento de los dones espirituales. En ninguno de estos casos había elemento subjetivo en relación con la posesión de los dones, ni tampoco podían sus poseedores usarlos como ellos estimaran conveniente. Debido a que estamos hablando del Espíritu de Dios, es inconcebible que los hombres pudieran dirigir su uso, ya que les fue dado para que llevaran a cabo ciertos deseos específicos de Dios, más bien que los de los hombres que tenían su uso temporal (compárese con Isaías 40:13).

- A comienzos de la historia de Israel, se les mandó hacer una detallada tienda (“tabernáculo”), en la cual se guardarían el altar y otros artículos sagrados; se dieron minuciosas instrucciones referente a cómo confeccionar todos los artículos que serían necesarios para la adoración a Dios. Para realizar esto, Dios dio su Espíritu a ciertos hombres. A estos se les llenó “de espíritu de sabiduría, *para que* hagan las vestiduras de Aarón...” (Ex. 28:3).
- Uno de estos hombres, Bezaleel, fue lleno “del Espíritu de Dios, en sabiduría y en inteligencia, en ciencia y en todo arte... *para* trabajar en oro... y en artificio de piedras... en toda clase de labor” (Ex. 31:3-5).
- Números 11:14-17 consigna cómo le fue tomada a Moisés una porción del poder/espíritu que se le había delegado a él, y le fue dada a los ancianos de Israel con el propósito de que pudieran juzgar correctamente las quejas del pueblo, para que hubiera menos presión sobre Moisés. Poco antes de la muerte de Moisés, se transfirió el poder espiritual de él a Josué, de manera que él también pudiera dirigir apropiadamente al pueblo de Dios (Dt. 34:9).

- Desde el tiempo en que el pueblo de Israel entró en su tierra hasta su primer rey (Saúl), estuvieron gobernados por hombres llamados jueces. Durante este período, a menudo los oprimían sus enemigos, pero el libro de los Jueces narra cómo vino el Espíritu de Dios sobre algunos de los jueces a fin de que salvaran milagrosamente a Israel de sus invasores: Otoniel (Jue. 3:10), Gedeón (Jue. 6:34) y Jefté (Jue. 11:29), ejemplifican esto.
- A otro juez, Sansón, se le dio el Espíritu para que pudiera matar a un león (Jue. 14:5-6); matar a treinta hombres (Jue. 14:19), y romper las cuerdas con las cuales se le había atado (Jue. 15:14). Por lo tanto, Sansón no poseía este “Espíritu Santo” en forma continua: vino sobre él para que realizara cosas específicas, y luego le fue retirado.
- Cuando Dios tenía un mensaje especial para su pueblo, el Espíritu inspiraba a alguien para que transmitiera la palabra de Dios. Cuando terminaba el mensaje, se le retiraba el don espiritual de hablar directamente en nombre de Dios, y entonces las palabras de esa persona eran de nuevo las suyas personales, más bien que las de Dios. Uno de los muchos ejemplos: “Entonces el Espíritu de Dios vino sobre Zacarías... y... les dijo [*al pueblo*]: Así ha dicho Dios: ¿Por qué quebrantáis los mandamientos de Jehová” (2 Cr. 24:20).

Véanse 2 Cr. 15:1,2 y Lc. 4:18,19 para otros ejemplos.

Por consiguiente, debiera ser evidente que recibir el don de usar el Espíritu de Dios para un propósito en particular no era

- una garantía de salvación
- algo que duraba toda la vida de una persona
- una fuerza mística dentro de ellos
- algo que se ganaba por medio de “una experiencia personal” extática.

Se debe hacer notar que en relación con los dones del Espíritu Santo hay mucha confusión. Algunas personas afirman que “han recibido el Espíritu Santo”, y en más de una asamblea evangélica el predicador ofrece a aquellos que están considerando “aceptar a Jesús” la perspectiva de “recibir los dones espirituales”. Pero se debe reiterar la pregunta: ¿Cuáles dones? Es inconcebible que los hombres no sepan exactamente cuál es el don que poseen. A Sansón se le dio

un don espiritual para matar a un león (Jue. 14:5,6); cuando enfrentó al rugiente animal, el debe haber sabido exactamente para qué se le había dado el Espíritu. No debe haber habido ninguna duda en su mente: Esto presenta un severo contraste con aquellos que hoy en día pretenden haber recibido el Espíritu Santo. pero que no pueden realizar ningún acto específico; ni tampoco saben cuál don (o cuáles dones) se supone que tienen.

Sin duda no queda más alternativa que concluir que tales personas han tenido una dramática experiencia emocional en conexión con el cristianismo, y que el subsiguiente y drástico viraje en su actitud hacia la vida les ha dejado una extraña sensación de novedad dentro de sí. Dándose cuenta de esto, se han aferrado a los pasajes bíblicos que se refieren a los dones del Espíritu Santo, llegando a la siguiente conclusión: “¡Esto debe ser lo que estoy experimentando!”

Cuando luchamos contra la falacia de nuestros sentimientos (Jer. 17:9), debemos mantener los pies sobre la sólida roca de los principios bíblicos. En nada es más evidente esta necesidad que en un estudio de cómo obra el Espíritu de Dios. A todos nos gusta pensar que el poder de Dios está actuando en nuestra vida, Pero, ¿cómo y por qué lo está haciendo? ¿Poseemos realmente los dones espirituales como los hombres de los anales bíblicos? Si verdaderamente deseamos conocer a Dios y tener una relación viva con Él, reconoceremos la urgencia de entender estas cosas correctamente.

EL RETIRO DE LOS DONES

Después del regreso de Cristo, los creyentes volverán a usar los dones milagrosos del Espíritu de Dios a fin de transformar este mundo actual en el reino de Dios. Por eso a los dones se les llama “los poderes del siglo venidero” (He. 6:4,5); y Joel 2:26-29 describe un gran derramamiento de los dones espirituales después del arrepentimiento de Israel. El hecho mismo de que estos dones se darán a los creyentes al regreso de Cristo, es prueba suficiente de que en el presente no se poseen: señal para cualquier cristiano atento tanto a la Escritura como a los acontecimientos mundiales de que el regreso del Señor seguramente debe ocurrir pronto (véase Apéndice

3). De todos los registros bíblicos del uso de los dones espirituales, deducimos claramente que fueron dados en una época determinada para propósitos definidos, y fueron retirados por Dios cuando Su propósito fue cumplido.

“Pero las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas, y [*el don de*] la ciencia acabará. Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos; mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará” (1 Co. 13:8-10).

Es decir, los dones son temporales.

Efesios 4:8-14 nos ayuda a entender esto con mayor amplitud:

“Subiendo [*Jesús*] a lo alto [*al cielo*]... dio dones [*espirituales*] a los hombres... para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe [*es decir, la única fe*] y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto... para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina”.

Los dones del primer siglo habían de darse hasta que se llegara al hombre perfecto, o maduro. Note cómo Efesios 4:14 compara el estar bajo el ministerio de los dones milagrosos con la niñez espiritual; y, en el contexto de la profecía, cómo se habrían de quitar los dones milagrosos. 1 Corintios 13:11 dice lo mismo. Por consiguiente, hacer tanta alharaca por la supuesta posesión de los dones espirituales no es una señal de madurez espiritual. El progreso que ahora debiera hacer cada lector de estas palabras es avanzar hacia una apreciación más profunda de la palabra escrita de Dios y regocijarse en la conclusión de la revelación básica que Dios ha hecho de sí mismo a nosotros por medio de Su palabra, y responder a ella en humilde obediencia.

¿ES UNA PERSONA EL ESPÍRITU SANTO?

Los Estudios han dado amplia evidencia de que el Espíritu de Dios se refiere a Su poder, el cual refleja su “mente” de una manera muy amplia. Debido a que la forma en que actúa el Espíritu de Dios refleja con tanta precisión la esencia y personalidad de Dios, algunos han planteado que el Espíritu de Dios es una persona y que también es Dios. Un cuidadoso repaso de las lecciones previas mostrará que el

Espíritu de Dios es Su mente y poder; si eso es así, no hay manera en que una mente o poder puedan ser una persona. La electricidad es un poder invisible que puede producir resultados para la persona que la controla, pero no puede ser una persona. El Espíritu de Dios incluye Su amor como parte de Su carácter, y también se refiere a Su poder, pero de ninguna manera se puede referir a otra persona aparte de Él. Por obvia y evidente que parezca ser la equivocada creencia de que el Espíritu es una persona, es creída por la mayoría de los ‘cristianos’, en vista de que ellos creen en la doctrina de la ‘Trinidad’. Esta declara categóricamente que hay tres dioses, los cuales de algún modo son iguales: Dios el Padre, Dios el Espíritu Santo y Dios Jesús.

Hay buena razón para creer que la ‘Trinidad’ era fundamentalmente una idea pagana importada al cristianismo; de ahí que esa palabra no aparece en la Biblia. Si aceptamos esta idea de que Dios es una Trinidad, entonces tenemos que llegar a la conclusión de que de algún modo el poder/espíritu de Dios es una persona, quien también es Dios, aunque no es Dios el Padre. Al ser confrontados con lo ilógico de su posición, la ruta de escape más popular para tales personas es afirmar que Dios es un misterio, y que debemos aceptar tales cosas con fe, sin exigir una explicación lógica.

Esto categóricamente pasa por alto las referencias del Nuevo Testamento de que el misterio de Dios fue revelado por medio de la palabra y obra de Cristo:

- “No quiero, hermanos, que ignoréis este misterio” (Ro. 11:25).
- “La predicación de Jesucristo... la revelación del misterio” (Ro. 16:25).
- “Os digo [*les explico*] un misterio...” (1 Co. 15:51).
- “Dándonos a conocer el misterio de su voluntad” (Ef. 1:9; 3:3).
- La predicación de Pablo había de “dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio” (Ef. 6:19; Col. 4:3).
- “El misterio... que ahora a sido manifestado a sus santos” (Col. 1:26,27).

Con todo este énfasis en que en el presente no existe misterio alguno en relación con doctrinas fundamentales, sólo alguien que aún se halle en tinieblas podría pretender que lo hay. ¿Y no le preocupa a tal persona que el nombre que la Biblia le asigna a “Babilonia”, el sistema de falsa religión que se describe en Apocalipsis, es “Misterio” (Ap.

17:5)? La obvia implicación es que este sistema proclama que sus creencias son un misterio; pero los verdaderos creyentes entienden el misterio de esa mujer (Ap. 17:7).

Por supuesto, se ha de esperar un razonamiento tan impreciso de parte de aquellos que basan su entendimiento de Dios en cosas subjetivas como la experiencia humana, o la nebulosa e indefinida actividad de alguna fuerza espiritual externa ejercida sobre su mente. Si se espera que seamos verdaderamente humildes ante la enseñanza de la palabra de Dios, se desprende que también se nos requiere que usemos elementos básicos de razonamiento y deducción a fin de descubrir su mensaje.

Ningún predicador del evangelio, que se consigne en la Biblia, recurrió a la frase: “Esto es un completo misterio, usted no puede entenderlo”. En cambio, leemos que ellos apelaban a la gente por medio de la razón y sacaban conclusiones lógicas de la Escritura.

En su predicación de temas fundamentales del evangelio, los cuales estamos considerando en estos Estudios, Pablo “discutió con ellos, declarando y exponiendo por medio de las Escrituras, que era necesario que el Cristo padeciese, y resucitase” (Hch. 17:2,3). Aquí se presentó un razonamiento bíblico sistemático y lógico por excelencia; y el relato prologa esta frase con: “Pablo, como acostumbraba... discutió...”. Por lo tanto, este era su estilo habitual (véase también Hch. 18:19). En armonía con esto, durante la gran campaña en Corinto, Pablo “*discutía* en la sinagoga todos los días de reposo, y persuadía a judíos... pero oponiéndose... estos” (Hch. 18:4-6). Aquellos que eran convertidos pasaban por un proceso de persuasión mediante el razonamiento de Pablo basado en la Biblia; aquí no había una ‘visión de Jesús en mi dormitorio’, ‘me vino un sentimiento indescriptible’, ‘conocí al Señor una noche’.

Note también que el relato inspirado hace un llamado a la lógica y a la racionalidad al señalar que ellos se oponían. Asimismo, en Antioquía, Pablo y Bernabé, “hablándoles [*la palabra*], les persuadían...” (Hch. 13:43). Su próxima parada fue Iconio, donde “hablaron de tal manera que creyó una gran multitud” (Hch. 14:1).

Tiempo después cuando compareció a juicio para abogar por su vida, la misma gloriosa lógica continuó inspirando la esperanza segura que tenía Pablo en el futuro: “Pero al *disertar* Pablo acerca de la justicia,

del dominio propio y del juicio venidero” con claridad tan penetrante, incluso su cínico e insensible juez “se espantó” (Hch. 24:25).

Como nuestra conversión debería estar basada en semejante proceso de razonamiento, tendríamos que estar capacitados para dar una descripción lógica de nuestra esperanza y doctrina:

“Estad siempre preparados para presentar defensa... ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros” (1 P. 3:15).

Hablar con voz seria de las experiencias de uno mismo no es dar una razón de la esperanza del evangelio. La continua confianza de muchos cristianos ‘evangélicos’ en el ‘testimonio personal’ como un medio de predicar, destaca la falta de una ‘respuesta razonada’ de su ‘esperanza’. Un completo vocabulario ha surgido entre tales cristianos que les permite ‘compartir lo que el Señor ha hecho en mi vida’, etc. Tales anécdotas personales contrastan abruptamente con las palabras de Pablo: “Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo” (2 Co. 4:5). Y eso viene de un hombre que ‘tuvo una relación personal con Jesús’ mayor que la de mayoría de las demás personas.

La manera lógica, bíblicamente razonable, de nuestra conversión debería fijar el modelo para nuestra relación más amplia con Dios por el resto de nuestros días. Como siempre, nuestros ejemplos son los primeros cristianos que usaron la “razón” para encontrar las soluciones a sus problemas de administración (Hch. 6:2). Las cartas del Nuevo Testamento también dan por supuesto que sus lectores aceptan el uso de la lógica bíblica. Así, “por causa de” los que eran los sumo sacerdotes bajo la ley de Moisés, podemos entender detalles acerca de la obra de Cristo (He. 5:3). Habiendo hablado del insuperable amor de Dios en Cristo, Pablo insta a que, en consecuencia, “vuestro culto racional” (griego: ‘logikos’, es decir lógico) sea dedicarse totalmente a Él (Ro. 12:1). El vocablo ‘logikos’ se deriva del griego ‘logos’, que es el término que normalmente se traduce como ‘palabra’, en referencia a la palabra de Dios. Por lo tanto, nuestra respuesta ‘lógica’ en términos bíblicos es la que se deriva de la palabra de Dios.

Si no podemos sacar conclusiones lógicas de las Escrituras, entonces todo estudio bíblico es vano, y no hay necesidad de la Biblia, la cual se podría tratar como si fuera sólo dulces trivialidades o una muestra

de literatura fascinante. Esto es todo lo que parece representar en los estantes de muchos cristianos.

Sin embargo, debe reconocerse que algunos que creen que el Espíritu de Dios es una persona tratan efectivamente de dar razones bíblicas. Los versículos citados son aquellos que hablan del Espíritu de Dios en un lenguaje personal como, por ejemplo, “el Consolador” en Juan 14:16, o los que se refieren al Espíritu que “se aflige”.

En el Estudio 4:3 demostramos que el “espíritu” de un hombre se puede enardecer (Hch. 17:16), agitar (Gn. 41:8), o regocijar (Lucas 10:21). Su ‘espíritu’, es decir, su esencia misma, su mente y propósito, que da origen a sus acciones, se menciona como una persona separada, pero, por supuesto, esto no es literalmente así. También al Espíritu de Dios se le puede mencionar de la misma manera.

También se debe entender que a menudo la Biblia emplea el lenguaje de personificación cuando se refiere a cosas abstractas, por ejemplo, en Proverbios 9:1 se menciona a la sabiduría como si fuera una mujer. Esto es para demostrarnos cómo sería en la práctica una persona que tenga sabiduría; la ‘sabiduría’ no puede existir excepto en la mente de alguien, y así es como se usa este mecanismo de la personificación. Para más información sobre esto, véase la Digresión 5, “El Principio de Personificación”.

Las cartas de Pablo contienen saluciones abiertas que mencionan a Dios y a Jesús pero no al Espíritu Santo (Ro. 1:7; 1 Co. 1:3; 2 Co. 1:2; Gal. 1:3; Ef. 1:2; Fil. 1:2; Col. 1:2; 1 Tes. 1:1; 2 Tes. 1:2; 1 Ti. 1:2; 2 Ti. 1:2; Tit. 1:4; Flm. 3). Esto es extraño si él consideraba que el Espíritu Santo es parte de una divinidad, tal como la doctrina de la ‘Trinidad’ equivocadamente supone. *Algo* del Espíritu Santo fue derramado sobre los hombres (Hch. 2:17:18); la misma construcción griega es usada en Mr. 12:2; Lc. 6:13; Jn. 21:10 y Hch. 5:2). ¿Cómo podemos recibir parte de una persona? “Nos ha dado de su Espíritu [*de Dios*] (1 Jn. 4:13). Esto es una insensatez si el Espíritu Santo es una persona. Otro serio argumento en contra de la proposición de que el Espíritu Santo es una persona, es el hecho de que el Espíritu Santo es descrito en el texto griego con género neutro. Esto significa que cuando leemos pasajes que hablan del Espíritu Santo como “él” estamos viendo definitivamente la personificación de un poder, no la referencia a una persona real.

ESTUDIO 3: LAS PROMESAS DE DIOS

LA PROMESA EN EL EDÉN

En Génesis capítulo 3 se relata la historia de la caída del hombre. La serpiente fue maldecida por tergiversar la palabra de Dios y tentar a Eva para que desobedeciera. El hombre y la mujer fueron castigados por su desobediencia. Pero surge un rayo de esperanza en este oscuro panorama cuando Dios le dice a la serpiente:

“Pondré enemistad [*odio, oposición*] entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; esta [*la simiente de la mujer*] te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar” (Gn. 3:15).

Este versículo encierra una enseñanza múltiple; necesitamos definir cuidadosamente los diversos elementos que ahí se mencionan. Una “simiente” significa un descendiente o hijo, pero también puede ser plural y significar descendientes o hijos. Más adelante veremos que la “simiente” de Abraham era Jesús (Gal. 3:16), pero que si nosotros somos “en” Jesús por medio del bautismo, entonces también somos la simiente (Gal. 3:27-29). Esta palabra “simiente” se refiere también a la idea de esperma (1 P. 1:23); así que una verdadera simiente tendrá las características de su padre.

Por consiguiente, la simiente de la serpiente debe referirse a lo que tiene semejanza familiar con la serpiente:

- distorsiona la palabra de Dios
- miente
- conduce a otros hacia el pecado

En el Estudio 6 veremos que no existe una persona literal que haga esto, sino que es algo en nuestro interior:

- “nuestro viejo hombre” de la carne (Ro. 6:6).
- “el hombre natural” (1 Co. 2:14).

- “el viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos” (Ef. 4:22).

- “el viejo hombre con sus hechos” (Col. 3:9).

Este “hombre” de pecado que está dentro de nosotros es el “diablo” de la Biblia, la serpiente.

La simiente de la mujer había de ser una persona específica: “Tú [*la serpiente*] le herirás en el calcañar” (Gn. 3:15). Esta persona había de destruir para siempre a la serpiente, es decir al pecado: “te herirá en la cabeza”. Pegarle a una serpiente en la cabeza es asestarle un golpe mortal, en vista de que su cerebro está en su cabeza. La única persona como probable candidato para simiente de la mujer tendría que ser el Señor Jesús:

- “Jesucristo, el cual [*por medio de la cruz*] quitó la muerte [*y por lo tanto el poder del pecado* – Ro. 6:23] y sacó a luz la vida y la inmortalidad por el evangelio” (2 Ti. 1:10).
- “Dios, enviando a su hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó el pecado en la carne”, es decir, al diablo de la Biblia, la serpiente (Ro. 8:3).
- Jesús “apareció para quitar nuestros pecados” (1 Jn. 3:5).
- “Llamarás su nombre Jesús [*que significa ‘salvador’*], porque él salvará a su pueblo de sus pecados” (Mt. 1:21).

Jesús fue literalmente “nacido de mujer” (Gal. 4:4). Era hijo de María, aunque su Padre fue Dios. En este sentido, él fue también la simiente de la mujer, pero no la simiente del hombre, puesto que no tuvo padre humano. Esta simiente de la mujer había de ser herida temporalmente por el pecado, la simiente de la serpiente: “Tú le herirás en el calcañar” (Gn. 3:15). La mordida de una serpiente en el talón es normalmente una herida temporal en comparación con el daño irreparable en una serpiente al golpearle en la cabeza. Muchas figuras de dicción tienen raíces bíblicas: ‘Golpearlo en la cabeza’ (es decir, detener o terminar algo por completo) probablemente se basa en esta profecía acerca de Jesús quien golpeó a la serpiente en la cabeza.

La condenación del pecado, la serpiente, ocurrió mediante el sacrificio de Cristo en la cruz; note cómo los versículos ya citados hablan de la victoria de Cristo sobre el pecado en tiempo pasado. Por lo tanto, la herida temporal que Jesús sufrió en el talón es una referencia a su muerte por tres días. Su resurrección demostró que ésta fue sólo

una herida temporal en comparación con el golpe mortal que él dio al pecado. Es interesante notar que registros históricos extrabíblicos indican que a las víctimas de crucifixión se les clavaba a la estaca de madera atravezándoles los talones. De este modo, Jesús fue ‘herido en el talón’ mediante su muerte. En Isaías 53:4,5 se declara que Cristo fue “herido de Dios”. Esto alude claramente a la profecía de Génesis 3:15 de que Cristo sería herido por la serpiente. Sin embargo, finalmente Dios aprovechó el mal que Cristo enfrentó, por lo que a Él se le describe aquí como el ejecutor del padecimiento (Is. 53:10), debido a que él controló las fuerzas del mal que hirieron a su hijo. Así Dios se vale también de las malas experiencias de cada uno de sus hijos.

EL CONFLICTO HOY DÍA

Pero quizás usted podría hacerse la siguiente pregunta: “Si Jesús ha destruido al pecado y la muerte (la serpiente), ¿por qué todavía se hallan presentes? La respuesta es que en la cruz Jesús destruyó el poder del pecado en sí mismo; la profecía de Génesis 3:15 se refiere fundamentalmente al conflicto entre Jesús y el pecado. Esto significa que debido a que él nos ha invitado a compartir su victoria, nosotros también podemos finalmente conquistar el pecado y la muerte. Por supuesto, aquellos que no son invitados a compartir su victoria, o que declinan el ofrecimiento, deberán inevitablemente experimentar el pecado y la muerte. Aunque el pecado y la muerte son también experimentados por verdaderos creyentes, mediante su relación con la simiente de la mujer al bautizarse en Cristo (Gal. 3:27-29), pueden tener el perdón de sus pecados y, por lo tanto, finalmente pueden ser salvos de la muerte, la cual es el resultado del pecado. De este modo, en perspectiva, Jesús “quitó la muerte” en la cruz (2 Ti. 1:10), aunque no será sino hasta que el propósito de Dios para con la tierra se haya completado al fin del milenio, que la gente dejará de morir; cuando la muerte jamás volverá a existir en la tierra: “Porque preciso es que él reine [*en la primera parte del reino de Dios*] hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte” (1 Co. 15:25,26).

Si somos “bautizados *en* Cristo”, entonces las promesas referentes a Jesús, como aquella de Génesis 3:15, se vuelven personales para

nosotros; dejan de ser sólo partes interesantes de la Biblia; ¡son profecías y promesas que también nos incluyen a nosotros! Aquellos que se han bautizado correctamente en Cristo mediante la inmersión en el agua, toman parte en su muerte y resurrección, simbolizados en el momento en que salen del agua (véase Ro. 6:3-5).

Si verdaderamente estamos *en* Cristo, entonces nuestra vida reflejará las palabras de Génesis 3:15; dentro de nosotros habrá un constante sentido de conflicto (“enemistad”) entre el bien y el mal. El gran apóstol Pablo describió un conflicto casi esquizofrénico entre el pecado y su verdadero yo que luchaban dentro de él (Ro. 7:14-25).

Después del bautismo *en* Cristo, este conflicto con el pecado que se halla naturalmente dentro de nosotros, debiera aumentar y continuar así durante todos nuestros días. En un sentido es difícil porque el poder del pecado es fuerte. Pero en otro sentido no lo es, en vista de que estamos *en* Cristo, quien ya ha luchado y ganado el conflicto.

La primera simiente de la serpiente fue Caín. A diferencia de la serpiente, la cual no tenía entendimiento moral, Caín entendía lo que era la verdad y lo que era la mentira, y entendió lo que Dios requería de él; pero él prefirió seguir el pensamiento de la serpiente que lo condujo a matar y mentir.

En vista de que los judíos fueron el pueblo que verdaderamente dio muerte a Jesús, es decir, hirieron a la simiente de la mujer en el talón, se supone que ellos fueron los principales ejemplos de la simiente de la serpiente. Juan el Bautista y Jesús confirmaron esto:

“Al ver él [*Juan*] que muchos de los fariseos y de los saduceos [*el grupo de judíos que condenó a Jesús*] venían a su bautismo, les decía: ¡Generación de [*es decir, engendrados o creados por*] víboras [*serpientes*]! ¿Quién os enseñó a huir de la ira venidera?” (Mt. 3:7).

“Sabendo Jesús los pensamientos de ellos [*los fariseos*], les dijo: ¡Generación de víboras! Cómo podéis hablar lo bueno, siendo malos?” (Mt. 12:25,34).

El mundo tiene estas mismas características de la serpiente. Sólo aquellos bautizados en Cristo toman parte en la simiente de la mujer; todos los demás, en diversos grados, son la simiente de la serpiente. El modo en que Jesús trató a la gente que era la simiente de la serpiente, debe servirnos de ejemplo:

- Aunque les predicó en un espíritu de amor y verdadero interés,
- No permitió que ellos le influenciaran con sus costumbres y formas de pensar, y
- les mostró el carácter amoroso de Dios por la manera en que vivió.

No obstante, por todo esto ellos le odiaron. Su esfuerzo por ser obediente a Dios los puso celosos. Incluso su familia (Jn. 7:5; Mr. 3:21) y amigos cercanos (Jn. 6:66) le pusieron obstáculos y algunos hasta se alejaron físicamente de él. Pablo sufrió la misma experiencia cuando se lamentó ante aquellos que hasta entonces habían permanecido con él en la buena y en la mala fortuna:

“¿Me he hecho, pues, vuestro enemigo, por deciros la verdad?” (Gál. 4:14-16).

La verdad nunca es popular; conocerla y practicarla como debiéramos, siempre nos creará alguna forma de problema, incluso podría resultar en persecución:

“Pero como entonces el que había nacido según la carne perseguía al que había nacido según el Espíritu [*por el verdadero conocimiento de la palabra de Dios – 1P. 1:23.*], así también ahora” (Gal. 4:29).

“Abominación es a los justos el hombre inicuo; y abominación es al impío el de caminos rectos” (Pr. 29:27).

Hay un antagonismo mutuo entre el creyente y el mundo.

Si estamos verdaderamente unidos con Cristo, debemos experimentar algo de sus sufrimientos para que también podamos participar en su glorioso galardón. De nuevo, Pablo nos pone en esto un ejemplo incomparable:

“Por tanto, todo lo soporto... Palabra fiel es esta: Si somos muertos con él [*con Cristo*], también viviremos con él; si sufrimos [*con él*], también reinaremos con él...” (2 Ti. 2:10-12).

“Si a mí [*Jesús*] me han perseguido, también a vosotros os perseguirán... todo esto os harán por causa de mi nombre” (Juan 15:20,21), es decir, debido a que estamos bautizados en el nombre de Jesús (Hch. 2:38; 8:16).

Ante versículos como estos es tentador razonar así: “Si eso es todo lo que me espera por estar unido a Jesús, la simiente de la mujer,

prefiero abstenerme”. Pero, por supuesto, nunca se nos pedirá que suframos algo que no podamos soportar. Aunque definitivamente se nos requiere abnegación para unirnos plenamente con Cristo, nuestra unión con él resultará en un galardón tan glorioso “que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse” (Ro. 8:18). Y aun ahora, su sacrificio permite que nuestras oraciones en las que pedimos ayuda frente a los traumas de la vida sean especialmente poderosas ante Dios. Y añade a esto la siguiente gloriosa seguridad:

“Fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar” (1 Co. 10:13).

“Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo” (Jn. 16:33).

“¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?” (Ro. 8:31).

LA PROMESA A ABRAHAM

El evangelio que enseñaron Jesús y los apóstoles no era fundamentalmente diferente del que entendía Abraham. Dios, por medio de las Escrituras, “dio de antemano la buena nueva a Abraham” (Gal. 3:8). Tan cruciales son estas promesas que Pedro empezaba y terminaba su proclamación pública del evangelio haciendo referencia a ellas (Hch. 3:13,25). Si podemos entender lo que se le enseñó a Abraham, tendremos entonces una idea muy básica del evangelio cristiano. Hay otras indicaciones de que “el evangelio” no es algo que sólo haya empezado en los tiempos de Jesús:

- “Y nosotros también os anunciamos el evangelio de aquella promesa hecha a nuestros padres [*judíos*], la cual Dios ha cumplido” (Hch. 13:32,33).
- “El evangelio de Dios, que él había prometido antes por sus profetas [*por ejemplo, Abraham, Gn. 20:7*] en las Santas Escrituras” (Ro. 1:1,2).

- “Porque por esto también ha sido predicado el evangelio a los muertos” (1P. 4:6), es decir, a los creyentes que habían vivido y fallecido antes del primer siglo.
- “Porque también a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos [*Israel en el desierto*]” (He. 4:2).

Las promesas a Abraham tienen dos temas básicos:

- (1) acerca de la simiente de Abraham (un descendiente especial) y
- (2) acerca de la tierra que le fue prometida a Abraham.

Estas promesas se comentan en el Nuevo Testamento y, en concordancia con nuestra norma de dejar que la Biblia se explique sola, combinaremos las enseñanzas de ambos Testamentos para lograr una idea completa del pacto hecho con Abraham.

Abraham vivía originalmente en Ur, una próspera ciudad en lo que ahora es Iraq. La arqueología moderna revela el alto nivel de civilización que habían alcanzado en los días de Abraham. Había un sistema bancario, administración pública e infraestructura afín. De algún modo Abraham tuvo conocimiento de Dios y de Su palabra; pero él fue el único fiel que habitaba en Ur (Is. 51:2; Neh. 9:8). Pero entonces vino a él el extraordinario llamamiento de Dios: dejar esa vida sofisticada y aventurarse en el viaje a una tierra prometida. Exactamente adónde y para qué, no quedó del todo aclarado. En total, resultó ser un viaje de alrededor de 1200 Kms. La tierra era Canaán, la misma del moderno Israel.

De vez en cuando durante su vida, Dios se le apareció a Abraham y le repitió y amplió Sus promesas. Esas promesas son la base del evangelio de Cristo, así que como verdaderos cristianos, nosotros recibimos ese mismo llamamiento que recibió Abraham, de dejar las cosas transitorias de esta vida y proseguir en una vida de fe, tomando las promesas de Dios al pie de la letra, viviendo según su palabra. Bien podemos imaginar cómo Abraham habría meditado en las promesas durante sus viajes. “Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir [*de Ur*] al lugar que había de recibir como herencia [*Canaán*]; y salió sin saber a dónde iba” (He. 11:8).

Cuando consideramos las promesas de Dios por primera vez, nosotros también podemos sentir que no sabemos exactamente cómo será la tierra prometida del reino de Dios. Pero nuestra fe en la palabra de Dios debiera ser tal que también obedezcamos con entusiasmo.

Abraham no era un nómada errante sin nada mejor que hacer que probar suerte con estas promesas. Él tenía una experiencia que, en asuntos fundamentales, tiene mucha similitud con la nuestra. Las complejas y dolorosas decisiones que él enfrentó eran similares a aquellas que nosotros también podríamos tener que enfrentar al momento de considerar si aceptamos y actuamos o no en base a las promesas de Dios. Las miradas de extrañeza de nuestros colegas de trabajo, la expresión socarrona en los ojos de los vecinos (“¡él es religioso!”): estas cosas deben haber sido conocidas para Abraham. La motivación que él necesitaba para soportar todo eso debe haber sido tremenda. Lo único que proporcionó esa motivación durante todos sus años de tanto peregrinar fue la palabra de promesa. Él debe haber memorizado esas palabras y meditado diariamente en lo que realmente significaban para él.

Al mostrar una fe similar y actuar de acuerdo a ella, podemos tener el mismo honor que tuvo Abraham: ser llamados amigos de Dios (Is. 41:8), encontrar el conocimiento de Dios (Gn. 18:17) y tener la esperanza segura de vida eterna en el reino. Volvemos a recalcar que el evangelio de Cristo se basa en estas promesas hechas a Abraham. Para creer verdaderamente en el mensaje cristiano, debemos también conocer firmemente las promesas hechas a Abraham. Sin ellas, nuestra fe no es fe. Por lo tanto, con ojos ansiosos debiéramos leer y re-leer los diálogos entre Dios y Abraham.

LA TIERRA

- 1) “Vete de tu tierra... a la tierra que te mostraré” (Gn. 12:1).
- 2) “[Abraham] volvió por sus jornadas... hacia Bet-el [*en Israel central*]. Y Jehová dijo a Abram... Alza ahora tus ojos, y mira desde el lugar donde estás hacia el norte y el sur, y al oriente y al occidente. Porque toda la tierra que ves, la daré a ti y a tu descendencia para siempre... ve por la tierra... porque a ti la daré” (Gn. 13:3,14-17).
- 3) “Hizo Jehová un pacto con Abram, diciendo: A tu descendencia daré esta tierra, desde el río de Egipto hasta el río grande, el río Eufrates” (Gn.15:18).
- 4) “Te daré a ti, y a tu descendencia después de ti, la tierra en que moras, toda la tierra de Canaán en heredad perpetua” (Gn. 17:8).

5) “La promesa de que [*Abraham*] sería heredero del mundo” (Ro. 4:13).

Aquí vemos una revelación progresiva hecha a Abraham:

- 1) ‘Hay una tierra a la que me gustaría que fueras’.
- 2) ‘Ahora has llegado al área. Tú y tus hijos vivirán aquí para siempre’. Note cómo esta promesa de vida eterna se consigna sin artificialidad ni énfasis; un autor humano le habría dado gran realce.
- 3) El área de la tierra prometida quedó definida más específicamente.
- 4) Abraham no debería esperar recibir la promesa en esta vida. Él había de ser un “extranjero” en la tierra, aunque después viviría allí para siempre. Esto implica que moriría y después resucitaría para que pudiera recibir esta promesa.

5) Pablo, bajo inspiración, evidentemente entendió que las promesas hechas a Abraham significaban su herencia de toda la tierra. La Escritura se encarga de recordarnos que Abraham no recibió el cumplimiento de las promesas durante su vida:

“Por la fe habitó [*implicando una residencia temporal*] como extranjero en la tierra prometida como en tierra ajena, morando en tiendas” (He. 11:9).

Él vivió como forastero en la tierra, quizás con la misma sensación furtiva de inseguridad y desigualdad que siente un refugiado. Vivió con dificultad con su simiente en su propia tierra. Junto con sus descendientes, Isaac y Jacob (a los cuales les fueron repetidas las promesas), “conforme a la fe murieron todos estos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra” (He. 11:13). Note las cuatro etapas:

- Conocer las promesas – así como nosotros lo estamos haciendo por medio de este Estudio.
- Creerlas
- “Saludarlas” o aceptarlas, bautizándose en Cristo (Gal. 3:27-29).
- Confesar al mundo por nuestro modo de vida que este mundo no es nuestro verdadero hogar, sino que vivimos en la esperanza de que esa era futura venga a la tierra.

Si apreciamos estas cosas, Abraham se convierte en nuestro gran héroe y ejemplo. El reconocimiento definitivo de que el cumplimiento

de las promesas yace en el futuro vino al cansado anciano cuando su esposa murió; literalmente él tuvo que comprar parte de la tierra prometida para enterrarla (Hch. 7:16). Verdaderamente Dios “no le dio herencia en ella, ni aun para asentar un pie; pero le prometió que se la daría en posesión” (Hch. 7:5). La simiente actual de Abraham tal vez sienta la misma incongruencia cuando compran propiedad o la toman en arriendo - ¡en una tierra que les ha sido prometida para su herencia personal y eterna!

Pero Dios cumple sus promesas. Llegará el día cuando Abraham y todos aquellos a quienes se les ha hecho esta promesa serán recompensados. Hebreos 11: 13,39,40 deja en claro este asunto:

“Conforme a la fe murieron todos éstos sin haber recibido lo prometido... proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros”.

Por lo tanto, todos los verdaderos creyentes serán recompensados en la misma ocasión, es decir, en el tribunal en el último día (2 Ti. 4:1,8; Mt. 25:31-34; 1 P. 5:4). Se entiende que para que estén presentes a fin de ser juzgados, Abraham y los otros que conocieron estas promesas deben resucitar precisamente antes del juicio. Si en el presente no han recibido las promesas, y sólo las recibirán después de su resurrección y juicio al regreso de Cristo, no queda más alternativa que aceptar que los semejantes de Abraham están ahora inconscientes, esperando la venida de Cristo. No obstante, hay mosaicos en vidrios de color en las iglesias en toda Europa que muestran a Abraham viviendo en el cielo, disfrutando del prometido galardón por una vida de fe. Miles de personas durante cientos de años han pasado frente a esos cuadros aceptando religiosamente tales ideas. ¿Tendrá usted el valor basado en la Biblia para discrepar de esa creencia?

LA SIMIENTE

Como se explica en el Estudio 3.2, la promesa de una simiente se aplica fundamentalmente a Jesús y, en segundo término, a aquellos que están “en Cristo” y que por lo tanto se cuentan también como la simiente de Abraham:

1) “Haré de ti una nación grande, y te bendeciré... y serán benditas en ti todas las familias de la tierra” (Gn.12:2,3).

2) “Toda la tierra que ves, la daré a ti y a tu descendencia para siempre. Y haré tu descendencia como el polvo de la tierra; que si alguno puede contar el polvo de la tierra, también tu descendencia será contada” (Gn. 13:15,16).

3) “Mira ahora los cielos, y cuenta las estrellas, si las puedes contar... Así será tu descendencia... a tu descendencia daré esta tierra” (Gn. 15:5,18).

4) “Daré... a tu descendencia después de ti... la tierra de Canaán en heredad perpetua; y seré el Dios de ellos” (Gn. 17:8).

5) “Multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos. En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra” (Gn. 22:17,18).

De nuevo, el entendimiento que tenía Abraham de la “simiente” se ampliaba progresivamente:

1) En primer lugar, sólo se le dijo que de algún modo tendría una cantidad extraordinaria de descendientes, y que por medio de su “simiente” toda la tierra sería bendecida.

2) Después se le dijo que tendría una simiente que llegaría a incluir a mucha gente. Esta gente disfrutaría de vida eterna, junto con él, en la tierra adonde él había llegado, es decir, Canaán.

3) Se le dijo que su simiente sería tan numerosa como las estrellas del firmamento. Por esto él puede haber entendido que tendría muchos descendientes espirituales (“estrellas del cielo”) así como muchos descendientes naturales (“el polvo de la tierra”).

4) Se recalcaron las promesas anteriores con la garantía adicional de que las muchas personas que llegasen a formar parte de la simiente podrían tener una relación personal con Dios.

5) La simiente vencería a sus enemigos.

Note que la simiente habría de traer “bendiciones” que estarían disponibles para gente de toda la tierra. En la Biblia, la idea de bendición se halla a menudo conectada con el perdón de los pecados. Después de todo, esta es la más grande bendición que uno que ama a Dios podría llegar a querer. Por eso leemos frases como: “Bienaventurado [*bendito*] aquel cuya transgresión ha sido perdonada” (Sal. 32:1). “La copa de bendición” (1 Co. 10:16), describe la copa de vino que representa la sangre de Cristo, por medio de la cual es posible el perdón.

El único descendiente de Abraham que ha traído el perdón de los pecados al mundo es, por supuesto, Jesús, y el comentario del Nuevo Testamento sobre las promesas hechas a Abraham provee sólido respaldo:

“[Dios] no dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos [*es decir; en plural*], sino como de uno [*en singular*]: Y a tu simiente, la cual es Cristo” (Gal. 3:16).

“... el pacto que Dios hizo con nuestros padres, diciendo a Abraham: En tu simiente serán benditas todas las familias de la tierra. A vosotros primeramente, Dios, habiendo levantado a su hijo, [*es decir; la simiente*] lo envió para que os bendijese, a fin de que cada uno se convierta de su maldad” (Hch. 3:25,26).

Note aquí cómo Pedro cita e interpreta Génesis 22:18:

La simiente = Jesús

La bendición = el perdón de los pecados.

La promesa de que Jesús, la simiente, tendría la victoria sobre sus enemigos ahora se entiende con mayor claridad si se lee en conexión con su victoria sobre el pecado, el mayor enemigo del pueblo de Dios, y por lo tanto, también de Jesús.

UNIÉNDOSE A LA SIMIENTE

En esta etapa ya debiera estar claro que Abraham entendía los elementos básicos del evangelio cristiano. Pero estas promesas vitales eran para Abraham y su simiente Jesús. ¿Y qué hay de los demás? Ni siquiera una descendencia física de Abraham convertiría a alguien automáticamente en parte de esa simiente específica (Jn. 8:39; Ro. 9:7). De algún modo tenemos que llegar a ser íntimamente parte de Jesús, de manera que también nosotros podamos compartir las promesas hechas a la simiente. Esto se logra por medio del bautismo en Jesús (Ro. 6:3-5); frecuentemente leemos acerca del bautismo *en* su nombre (Hch. 2:38; 8:16; 10:48; 19:5). Gálatas 3: 27-29 expresa este asunto con toda claridad:

“Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos. Ya no hay judío ni griego [*gentiles*]; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno [*al ser*] en Cristo Jesús [*por el bautismo*]. Y si vosotros sois de Cristo [*por medio*]

del bautismo en él], ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa”.

La promesa es vida eterna en la tierra, por medio de recibir la “bendición” del perdón por medio de Jesús. Bautizándonos en Cristo, la simiente, podemos compartir las promesas que se le hicieron a él; y por eso Romanos 8:17 nos llama “coherederos con Cristo”.

Recuerde que, por medio de la simiente, la bendición habría de llegar a la gente de todas los lugares de la tierra; y la simiente habría de llegar a ser un grupo mundial de personas, como la arena de las playas y las estrellas del cielo. Se entiende que esto se debe a que ellos primero deben recibir la bendición de manera que puedan llegar a ser la simiente. De este modo, la simiente (singular) “será contado de Jehová hasta la postrera generación” (es decir, mucha gente; Salmos 22:30).

Podemos resumir las dos hebras de las promesas que se dieron a Abraham:

1) LA TIERRA

Abraham y su simiente, Jesús, y aquellos que están en él, heredarán la tierra de Canaán y por extensión toda la tierra, y vivirán allí para siempre. En esta vida no la recibirían, pero la recibirán en el último día, cuando regrese Jesús.

2) LA SIMIENTE

Esta era principalmente Jesús. Por medio de él los pecados (“enemigos”) del género humano serían vencidos, de modo que las bendiciones del perdón quedarían disponibles a nivel mundial.

Por medio del bautismo en el nombre de Jesús llegamos a ser parte de la simiente.

Estas mismas dos hebras ocurren en la predicación en el Nuevo Testamento y no es sorprendente que a menudo se consigna que cuando la gente oía su enseñanza, se bautizaban. Este era, y es, el modo por el cual estas promesas pueden ser hechas a nosotros. Ahora podemos entender por qué, siendo un anciano enfrentado con la muerte, Pablo pudo definir su esperanza como “la esperanza de Israel” (Hch. 28:20). La verdadera esperanza cristiana es la esperanza judía original. El comentario de Cristo de que “la salvación viene de

los judíos” (Jn. 4:22) debe referirse también a la necesidad de llegar a ser judíos espirituales, de modo que podamos beneficiarnos de las promesas de salvación por medio de Cristo que fueron hechas a los padres judíos.

Leemos que los primeros cristianos predicaron:

- 1) “El evangelio del reino de Dios y
- 2) el nombre de Jesucristo” (Hch. 8:12).

Estas fueron las mismas dos cosas explicadas a Abraham bajo nombres levemente diferentes:

- 1) Promesas acerca de la tierra y
- 2) Promesas acerca de la simiente.

Note de paso que “las cosas” (plural) acerca del reino y de Jesús se resumen como “predicando a Cristo” (Hch. 8:5 compárese con el versículo 12). Muy a menudo esto se interpreta como ¡Jesús te ama! Sólo dí que crees que él murió por ti y ya eres un hombre salvo. Pero la palabra “Cristo” claramente resume la enseñanza de varias cosas acerca de él y de su reino venidero. Las buenas nuevas acerca de este reino que fueron predicadas a Abraham desempeñaron una parte importante en los comienzos de la predicación del evangelio.

En Éfeso, Pablo estuvo “por espacio de tres meses, discutiendo y persuadiendo acerca del reino de Dios” (Hch. 19:8; 20:25); y su canto de cisne en Roma fue el mismo: “Les declaraba y les testificaba el reino de Dios... persuadiéndoles acerca de Jesús... por la ley... como por los profetas” (Hch. 28:23,31). Que había tanto de qué conversar muestra que el mensaje básico del evangelio acerca del reino y de Jesús no era una simple cuestión de decir “cree en Jesús”. La revelación de Dios a Abraham fue más detallada que eso, y las cosas que se le prometió son la base del verdadero evangelio cristiano.

Hemos mostrado que el bautismo en Jesús nos hace parte de la simiente y, por lo tanto, nos capacita para heredar las promesas (Gal. 3:27-29); pero el bautismo solo no es suficiente para que ganemos la salvación prometida. Debemos permanecer en la simiente, en Cristo, si hemos de recibir las promesas hechas a la simiente. Por lo tanto, el bautismo es sólo un comienzo; hemos entrado en una carrera que necesitamos correr. No olvide que sólo ser físicamente de la simiente de Abraham, no significa que somos aceptables ante Dios. Los israelitas son simiente de Abraham, pero esto no significa que pueden

ser salvos sin bautizarse y sin adecuar su vida a Cristo y al ejemplo de Abraham (Ro. 4:13,14; 9:7,8). Jesús dijo a los judíos: “Sé que sois descendientes de Abraham; pero procuráis matarme... si fuereis hijos de Abraham, las obras de Abraham haríais” (Jn. 8:37,39), lo cual era vivir una vida de fe en Dios y en Cristo, la simiente prometida (Jn. 6:29).

La “simiente” debe tener las características de su ancestro. Si hemos de ser la verdadera simiente de Abraham debemos, por lo tanto, no sólo bautizarnos sino tener también una genuina fe en las promesas de Dios, tal como la tuvo él. Por lo tanto se le llama: “Padre de todos los creyentes... que... siguen las pisadas de la fe que tuvo nuestro padre Abraham” (Ro. 4:11,12). “Sabed, por tanto [*es decir, ¡tómalo verdaderamente en serio!*], que los que son de fe, éstos son hijos de Abraham” (Gal.3:7).

La verdadera fe debe mostrarse en alguna clase de acción, de otro modo, a los ojos de Dios, no es fe (Stg. 3:27-29). Demostramos nuestra fe en estas promesas que hemos estudiado siendo bautizados primero de modo que se apliquen a nosotros personalmente. Así que, ¿cree usted verdaderamente en las promesas de Dios? Esta es una pregunta que debemos hacernos continuamente en toda nuestra vida.

ANTIGUO Y NUEVO PACTO

Ahora debería ser evidente que las promesas a Abraham resumen el evangelio de Cristo. El otro conjunto principal de promesas que Dios hizo fue con los judíos en el contexto de la ley de Moisés. Estas indicaban que si los judíos eran obedientes a esta ley, entonces serían beneficiados físicamente en esta vida (Dt. 28). No había ninguna promesa directa de vida eterna en esta serie de promesas o “pacto”. Entonces vemos que han habido dos “pactos” hechos:

- 1) con Abraham y su simiente prometiendo perdón y vida eterna en el reino de Dios cuando regrese Cristo. Esta promesa se hizo también en el Edén y a David. Este es el “nuevo pacto”. Cuando este “nuevo pacto” es hecho con Israel al regreso de Cristo, incluirá la promesa de que “yo seré a ellos por Dios” (Jer. 31:33 compárese con Gn. 17:8).
- 2) con los judíos en los días de Moisés a quienes se prometió paz y felicidad en esta vida presente si obedecían la ley que Dios le dio a Moisés.

Dios prometió a Abraham perdón y vida eterna en el reino, pero esto sólo era posible por medio del sacrificio de Jesús. Por esta razón leemos que la muerte de Cristo en la cruz confirmó las promesas que se habían hecho a Abraham (Gal. 3:17; Ro. 15:8; Dn. 9:27; 2 Co. 1:20); por lo tanto a su sangre se le llama la “sangre del nuevo pacto” (Mt. 26:28). Se debe recordar que Jesús nos dijo que tomáramos periódicamente la copa de vino, que simboliza su sangre, para que tengamos presente estas cosas (véase 1 Co. 11:25): “Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre” (Lc. 22:20). No tiene sentido “partir el pan” en memoria de Jesús y su obra a menos que entendamos estas cosas. El sacrificio de Jesús hizo posible el perdón y la vida eterna en el reino de Dios; por lo tanto, él confirmó las promesas a Abraham; él fue un “fiador de un mejor pacto” (He. 7:22). Hebreos 10:9 indica que Jesús “quita lo primero [*el pacto*], para establecer esto último”. Esto muestra que cuando Jesús confirmó las promesas a Abraham, él eliminó otro pacto, el que fue dado por medio de Moisés. Los versículos ya citados referente a que Jesús confirmó un nuevo pacto con su muerte, implican que había un antiguo pacto que él eliminó (He. 8:13).

Esto significa que aunque el convenio referente a Cristo se hizo primero, no se puso en vigor hasta su muerte, por lo que se le llama “nuevo pacto”. El propósito del “antiguo pacto” hecho por medio de Moisés había de dirigir la atención hacia la obra de Jesús y a realzar la importancia de la fe en las promesas referente a Cristo (Gal. 3:19,21)). A la inversa, la fe en Cristo confirma la verdad de la ley que se dio a Moisés (Ro. 3:31). Pablo, de manera original, lo resume así: “La ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe” (Gal. 3:24). Es por este propósito que se ha preservado la ley dada por medio de Moisés, y aun es beneficioso que la estudiemos.

Estas cosas no son fáciles de entender a la primera lectura; podemos resumirlas como sigue:

- Promesas hechas a Abraham referente a Cristo – Nuevo Pacto.
- Promesas a Israel relacionadas con la ley dada a Moisés – Antiguo Pacto.
- La muerte de Cristo. Pone fin al Antiguo Pacto (Col. 2:14-17). El Nuevo pacto entra en vigor.

Por esta razón, cosas como el diezmo, guardar el día de reposo, etc., que eran parte del Antiguo Pacto, ya no son necesarias – véase el Estudio 9.5. El Nuevo Pacto se hará con el Israel natural cuando se arrepientan y acepten a Cristo (Jer. 31:31,32; Ez. 16:62; 37:26; Ro. 9:26,27), por supuesto, cualquier judío que haga eso ahora y que se bautice en Jesús, puede entrar inmediatamente en el Nuevo Pacto (en el cual no hay distinción entre judío y gentil – Gal. 3:27-29).

El apreciar verdaderamente estas cosas nos hace darnos cuenta de la certeza de las promesas de Dios. Los escépticos acusaron injustamente a los primeros predicadores cristianos de no entregar un mensaje positivo. Pablo replicó diciendo que debido a la confirmación de Dios de sus promesas con la muerte de Cristo, la esperanza de la cual ellos hablaban no era un asunto incierto, sino un ofrecimiento totalmente seguro: “Como Dios es fiel, nuestra palabra [*de predicación*] a vosotros no es Sí y No. Porque el Hijo de Dios, Jesucristo, que entre vosotros ha sido predicado por nosotros... no ha sido Sí y No; mas ha sido Sí en él; porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén” (2 Co. 1:17-20).

Sin duda esto invalida la actitud de: ‘Bueno, supongo que alguna verdad *podría* haber en todo esto’.

“ESTARÉ CONTIGO”

Hay otras dos cosas prometidas a Abraham y su simiente: “Seré el Dios de ellos... Estaré contigo” (Gn. 17:8; 26:3; 28:15 compárese Ex. 6:7). El Señor Jesucristo es “Dios con nosotros” (Emanuel – Is. 7:14). Para los que de nosotros tienen parte en estas promesas concernientes a Jesucristo y el reino de Dios, con nosotros estará Dios y nos guiará a ese final feliz. Repetidas veces el pueblo de Dios, en sus momentos de desesperación ha vuelto a estas promesas de Abraham dándose cuenta de que el verdadero Dios *está* con nosotros (Ejemplo, 2 Cr. 32:7,8). Pacto de relación con Dios significa que Él estará dándonos anticipos de su futura salvación, siendo nuestro Dios *ahora* y yendo con nosotros en salvación *ahora* (Sal. 111:9). Y nosotros responderemos a esto y cumpliremos la verdad de 2 Corintios 1:20 que expresa que la obra segura de las promesas de Dios para nosotros hace que lo glorifiquemos a Él.

LA PROMESA A DAVID

David, como Abraham y otros muchos receptores de las promesas de Dios, no tuvo una vida fácil. Creció como el hijo más joven en una familia grande, lo que en el Israel del año 1000 antes de J.C., significaba cuidar las ovejas y ser mensajero de sus dominantes hermanos mayores (1 S. 15-17). Durante este tiempo aprendió un nivel de fe en Dios que pocos hombres han alcanzado hasta ahora.

Llegó el día cuando Israel se vio enfrentado al desafío final de sus agresivos vecinos, los filisteos; fueron desafiados a que uno de sus hombres luchara con el gigante Goliat, el campeón de los filisteos, en el entendido de que cualquiera que ganara la lucha gobernaría a los perdedores. Con la ayuda de Dios, David derrotó a Goliat usando una honda, lo que le dio una popularidad aún mayor que la de su rey (Saúl). “Duros como el Seol los celos” (Cnt. 8:6), palabras que Saúl hizo realidad al perseguir a David, acosándolo por el desierto del sur de Israel. Finalmente David llegó a ser rey, y para mostrar su aprecio por el amor que Dios le demostró durante el desierto de su vida, decidió edificar un templo a Dios. La respuesta de Dios fue que el templo lo edificaría Salomón, hijo de David, y que Dios quería edificar una casa a David (2 S. 7:4-13). Luego siguió una detallada promesa que repite mucho de lo que fue dicho a Abraham, y que también añadió algunos otros detalles:

“Y cuando tus días sean cumplidos, y duermas con tus padres, yo levantaré después de ti a uno de tu linaje, el cual procederá de tus entrañas, y afirmaré su reino. El edificará casa a mi nombre, y yo afirmaré para siempre el trono de su reino. Yo le seré a él padre, y él me será a mí hijo. Y si él hiciere mal, yo le castigaré con vara de hombres, y con azotes de hijos de hombres; pero mi misericordia no se apartará de él como la aparté de Saúl, al cual quité de delante de ti. Y será afirmada tu casa y tu reino para siempre delante de tu rostro, y tu trono será estable eternamente” (2 S. 7:12-16).

Por nuestros estudios anteriores nosotros creemos que la “simiente” es Jesús. Su descripción como el hijo de Dios (2 S. 7:14) confirma esto, al igual que muchas otras referencias en otras partes de la Biblia:

- “Yo soy... el linaje de David”, dijo Jesús (Ap. 22:16).
- “Jesucristo, que era del linaje de David según la carne” (Ro. 1:3).
- “De la descendencia de éste [*David*], y conforme a la promesa, Dios levantó a Jesús por Salvador a Israel” (Hch. 13:23).
- El ángel le dijo a la virgen María referente a su hijo Jesús: “El señor Dios le dará el trono de David su padre [*su ancestro*]... y su reino no tendrá fin” (Lc. 1:32,33). Aquí se está aplicando la promesa de la simiente de David (de 2 S. 7:13) a Jesús.

Teniendo a la simiente firmemente identificada como Jesús, varios detalles adquieren ahora importancia:

1. LA SIMIENTE

“De tu linaje... el cual procederá de tus entrañas... Yo le seré a él padre, y él me será a mí hijo”. “De tu descendencia pondré sobre tu trono” (2 S. 7:12,14; Sal. 132:10,11). Jesús, la simiente, habría de ser un descendiente literal y corporal de David, y no obstante tener a Dios como su Padre. Esto sólo se podía lograr por medio del nacimiento virginal según se describe en el Nuevo Testamento; la madre de Jesús fue María, una descendiente de David (Lc. 1:32), pero él no tuvo padre humano. Dios obró milagrosamente en el vientre de María mediante el Espíritu Santo para hacerla concebir a Jesús, y por eso el ángel comentó: “Por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios” (Lc. 1:35). El “nacimiento virginal” era el único modo por el cual se podía cumplir apropiadamente esta promesa a David.

2. LA CASA

La frase “él edificará casa a mi nombre” (2 S. 7:13) muestra que Jesús edificará un templo para Dios – tanto literal como espiritual. Ezequiel 40-48 describe que en el Milenio (los primeros 1000 años del reino de Dios después de que Jesús regrese a la tierra) se edificará un templo en Jerusalén. La “casa” de Dios está donde Él esté dispuesto a vivir, y en Isaías 66:1,2 se nos dice que Él vendrá a vivir en el corazón de los hombres que sean humildes ante su palabra. Por lo tanto, Jesús está edificando un templo espiritual, formado de los verdaderos creyentes, para que Dios lo habite. Descripciones de Jesús como la piedra base del templo de Dios (1 P. 2:4-8) y de los cristianos como las piedras del templo (1 P. 2:5), ahora adquieren sentido.

3. EL TRONO

“Afirmaré para siempre el trono de su reino [*de Jesús*]... tu casa y tu reino [*de David*]... tu trono será estable eternamente” (2 S. 7:13,16 compárese con Is. 9:6,7). Por lo tanto, el reino de Cristo estará basado en el reino de Israel que regía David; esto significa que el reino de Dios venidero será un re-establecimiento del reino de Israel – véase el Estudio 5:3 para más información sobre esto. Para cumplir esta promesa, Cristo debe reinar en el “trono”, o lugar de gobierno, de David. Este estaba literalmente en Jerusalén. Esta es otra prueba de que el reino debe establecerse aquí en la tierra a fin de que se cumplan estas promesas.

4. EL REINO

La frase “será afirmada tu casa y tu reino para siempre delante de tu rostro” (2 S. 7:16) sugiere que David presenciaría el establecimiento del reino eterno de Cristo. Por lo tanto, esta fue una promesa indirecta de que él resucitaría al regreso de Cristo de modo que pudiera ver con sus propios ojos cómo el reino se establecería en todo el mundo, con Jesús reinando desde Jerusalén.

Es absolutamente vital entender estas cosas que fueron prometidas a David. David gozosamente se refirió a estas cosas como “pacto perpetuo... toda mi salvación y mi deseo” (2 S. 23:5). Estas cosas también tienen que ver con nuestra salvación; regocijarse en ellas debería asimismo ser todo nuestro deseo. De la misma manera que con las promesas a Abraham, si estamos en Cristo, todo lo que es verdad de la simiente prometida de David es en cierto modo verdadero de nosotros. Así que nuevamente queda en claro que estas doctrinas son importantes. Es una tragedia que la cristiandad enseñe doctrinas que contradicen categóricamente estas verdades maravillosas:

- Si Jesús “pre-existió” físicamente, es decir, existió como persona antes de nacer, entonces esto quita sentido a estas promesas de que Jesús sería la “simiente” o descendiente de David.
- Si el reino de Dios estará en el cielo, entonces Jesús no puede re-establecer el reino de Israel que regía David, ni puede reinar desde el “trono”, o lugar de gobierno, de David. Estas cosas estuvieron literalmente en la tierra, de modo que su re-establecimiento debe ser en el mismo lugar.

ESTUDIO 4: DIOS Y LA MUERTE

LA NATURALEZA DEL HOMBRE

La mayoría de la gente parece dedicar poco tiempo a pensar sobre la muerte, o acerca de su propia naturaleza. Esta falta de autoexamen conduce a una falta de autoconocimiento, y por consiguiente la gente va sin rumbo por la vida tomando sus decisiones de acuerdo a los dictados de sus propios deseos naturales. Existe un rechazo, si bien completamente disimulado, a abordar el hecho de que la vida es tan corta que demasiado pronto el final de la vida estará sobre nosotros. “Porque ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece”. “Porque de cierto morimos, y somos como aguas derramadas por tierra, que no pueden volver a recogerse”. “Como la hierba que crece en la mañana. En la mañana [*nuestra juventud*] florece y crece; a la tarde es cortada, y se seca” (Stg. 4:14; 2 Sam. 14:14; Sal. 90:5:6). Moisés, un hombre verdaderamente pensante, reconocía esto y rogaba a Dios: “Enséñanos de tal modo a contar nuestros días, que traigamos al corazón sabiduría” (Sal. 90:12). Por consiguiente, en vista de la brevedad de la vida, deberíamos hacer de nuestra adquisición de sabiduría verdadera, la prioridad número uno.

La respuesta del hombre a la terminación de la vida es variada. Algunas culturas han tratado de hacer de la muerte y los funerales, una parte de la vida para aminorar el sentido de pérdida y finalización. La mayoría de aquellos que se hacen llamar ‘cristianos’ han concluido que el hombre tiene en su interior un ‘alma inmortal’ o algún elemento de inmortalidad que sobrevive a la muerte, y que después va a algún lugar de recompensa o castigo. En vista de que la muerte es

el problema y tragedia más fundamental de la experiencia humana, se ha de esperar que la mente humana se haya adiestrado para aminorar el impacto mental; por lo tanto, ha surgido una completa gama de falsas teorías referente a la muerte y a la naturaleza misma del hombre. Como siempre, estas se deben verificar con la Biblia a fin de encontrar la verdad genuina acerca de este tema vital. Se debe recordar que la primera mentira registrada en la Biblia es la de la serpiente en el huerto del Edén. Contrario a la clara declaración de Dios de que el hombre ciertamente moriría si pecaba (Gn. 2:17), la serpiente afirmó: “No moriréis” (Gn. 3:4). Este intento por negar la finalidad y totalidad de la muerte ha llegado a ser una característica de todas las falsas religiones. Es evidente que, especialmente en esta área, una falsa doctrina conduce a otra, y a otra, y a otra. A la inversa, una verdad conduce a otra, como se muestra en 1 Co. 15: 13-17. Aquí Pablo salta de una verdad a otra (note los “si... si... si”).

Para entender nuestra verdadera naturaleza, necesitamos considerar lo que dice la Biblia acerca de la creación del hombre. El relato está en un lenguaje tan claro que no nos deja duda acerca de lo que exactamente somos por naturaleza (Véase Digresión 18 referente a la realidad literal del Génesis). “Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra... porque de ella [*de la tierra*] fuiste [*Adán*] tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás” (Gn. 2:7; 3:19). Aquí no hay absolutamente insinuación alguna de que el hombre tiene alguna inmortalidad inherente; no hay ninguna parte de él que continúe viviendo después de la muerte.

Hay un marcado énfasis bíblico en el hecho de que el hombre está compuesto fundamentalmente de polvo, solamente. “Nosotros [*somos*] barro” (Isaías 64:8); “El primer hombre es de la tierra, terrenal” (1 Co. 15:47); “cuyos cimientos [*del hombre*] están en el polvo” (Job 4:19); “y el hombre volvería al polvo” (Job 34:14,15). Abraham admitió que él era “polvo y ceniza” (Gn. 18:27). Inmediatamente después de haber desobedecido el mandato divino en el Edén, Dios “echó, pues, fuera al hombre... [*para*] que no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre” (Gn. 3:24,22). Si el hombre por naturaleza tiene algún elemento inmortal en su interior, esto habría sido innecesario.

LA INMORTALIDAD ES CONDICIONAL

El mensaje del evangelio, reiterado constantemente, es que el hombre puede encontrar un camino para ganar vida eterna e inmortalidad por medio de la obra de Cristo. En vista de que este es el único tipo de inmortalidad que menciona la Biblia, se entiende que la idea de una eternidad de sufrimiento consciente por hechos pecaminosos, no tiene ningún apoyo bíblico. El único modo de ganar inmortalidad es por medio de la obediencia a los mandatos de Dios, y aquellos que son así obedientes pasarán la inmortalidad en un estado de perfección – el galardón de los justos.

Los siguientes pasajes deberían ser prueba suficiente de que esta inmortalidad es condicional, y que no es algo que poseamos por naturaleza:

- “Jesucristo... sacó a luz la vida y la inmortalidad por el evangelio” (2 Ti. 1:10; 1 Jn. 1:2).
- “Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros [*es decir, inherente en vosotros*]. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero” [*para darle esta “vida eterna”*] (Jn. 6:53,54). El razonamiento de Cristo en todo el capítulo 6 de Juan es que él es el “pan de vida”, y que sólo por medio de una correcta respuesta a él puede haber alguna esperanza de inmortalidad (Jn. 6:47,50,51,57,58).
- “Dios nos ha dado [*a los creyentes*] vida eterna; y esta vida está en su hijo” (1 Jn. 5:11). No puede haber ninguna esperanza de inmortalidad para aquellos que no están “en Cristo”. Sólo por medio de Cristo se ha hecho posible la inmortalidad; él es el “Autor de la vida [*eterna*]” (Hch. 3:15), “autor de eterna salvación para todos los que le obedecen” (He. 5:9). Por lo tanto, la inmortalidad para los hombres se originó por medio de la obra de Cristo.
- El verdadero creyente busca la inmortalidad, y será galardonado por esto con el don de la vida eterna, algo que no posee por naturaleza (Ro. 2:7; 6:23; Jn. 10:28). Es necesario que nuestro cuerpo mortal “se vista de inmortalidad” al regreso de Cristo (1 Cor. 15:53); de modo que la inmortalidad es algo prometido, que no se posee actualmente (1 Jn. 2:25).

- Si Cristo no hubiera resucitado entonces quienes han muerto en él perecerían (1 Co. 15:18). De aquí que ellos no tenían ‘almas inmortales’ que fueran galardonadas en el cielo o en el infierno.
- Sólo Dios tiene inmortalidad por naturaleza (1 Ti. 6:16).

EL ALMA

A la luz de lo anterior debería ser inconcebible que el hombre tenga un ‘alma inmortal’ o algún elemento inmortal en su interior por naturaleza. Ahora intentaremos aclarar la confusión que rodea la palabra ‘alma’.

Las palabras hebrea y griega (*nefesh* y *psique*, respectivamente) que se traducen como ‘alma’ en la Biblia también se traducen de las siguientes maneras:

cuerpo; aliento; ser; corazón; mente; persona; él mismo

Por lo tanto, ‘alma’ se refiere a la persona, cuerpo o ser. El famoso S.O.S. (‘salven nuestras almas’) significa claramente ¡Sálvennos de la muerte! Por lo tanto el ‘alma’ es ‘usted’, o la suma de todo lo que forma una persona. Por lo tanto, es comprensible que muchas versiones modernas de la Biblia (por ejemplo, la Biblia de Jerusalén) raramente usan la palabra ‘alma’, traduciéndola, en cambio, como ‘usted’ o ‘la persona’. A los animales que creó Dios se les llama “seres vivientes... todo ser viviente” (Gn. 1:20,21). La palabra hebrea que aquí se tradujo como “ser” es “nefesh”, que también se traduce como ‘alma’, por ejemplo en Génesis 42:21: “... vimos la angustia de su alma”. De modo que el hombre es un ‘alma’, tal como los animales son ‘almas’. La única diferencia entre el género humano y los animales es que el hombre es mentalmente superior a estos; él ha sido creado a imagen de Dios (Gn. 1:27; véase el Estudio 1.2), y algunos hombres son llamados a conocer el evangelio por cuyo intermedio tienen acceso a la esperanza de inmortalidad (2 Ti. 1:10). Con respecto a nuestra naturaleza fundamental y a la naturaleza de nuestra muerte, no hay diferencia entre el hombre y los animales:

“Lo que sucede a los hijos de los hombres, y lo que sucede a las bestias, un mismo suceso es [*note el doble énfasis*]:

como mueren los unos, así mueren los otros... ni tiene más el hombre que la bestia... Todo [*es decir, el hombre y los animales*] va a un mismo lugar [*el sepulcro*]; todo es hecho de polvo, y todo volverá al mismo polvo” (Ec. 3:19,20).

El escritor inspirado de Eclesiastés rogó que Dios ayudara a los hombres a darse cuenta de este difícil hecho:

“Que [*los hombres*] vean que ellos mismos son semejantes a las bestias” (Ec. 3:18).

Por lo tanto, es de esperar que mucha gente encontrará este hecho difícil de aceptar; en verdad, puede ser humillante darse cuenta de que por naturaleza no somos más que animales, viviendo toda la vida los mismos instintos de autopreservación, supervivencia del más apto y procreación. Eclesiastés 3:18 dice que Dios ‘prueba’ al hombre haciéndole ver que no es más que un animal; es decir, aquellos que son suficientemente humildes para ser su verdadero pueblo se darán cuenta de la verdad de esto, pero aquellos que no lo son no pasarán esta ‘prueba’. La filosofía del humanismo – la idea de que los seres humanos son de suprema importancia y valor- se ha difundido silenciosamente en todo el mundo durante el siglo veinte. Es una tarea considerable limpiar nuestro pensamiento de la influencia del humanismo. Las claras palabras de Salmos 39:5 son de ayuda: “Ciertamente es completa vanidad todo hombre que vive”. “Ni del hombre que camina es el ordenar sus pasos” (Jer. 10:23).

Una de las cosas más básicas que conocemos es que todos los cuerpos humanos – en verdad todos “los seres vivientes” – finalmente mueren. Por lo tanto, el ‘alma’ muere; es exactamente lo opuesto a algo que sea inmortal. En realidad, de las 754 veces que la palabra hebrea *nefesh* aparece en las Escrituras, 652 se refieren a la muerte del alma. No es sorprendente que casi un tercio de todos los usos de las palabras traducidas en la Biblia como ‘alma’ se relaciona con la muerte y destrucción del alma. El hecho mismo de que la palabra ‘alma’ se use de esta manera muestra que no puede ser algo indestructible e inmortal:

- “El alma que pecare, esa morirá” (Ez. 18:4).

- Dios puede destruir al alma (Mt. 10:28). Otras referencias a que las almas son destructibles son: Ez. 22:27; Pr. 6:32; Lv. 23:30 (en esta última, la palabra *nefesh* ha sido traducida, *persona*).

- Todas las almas que estaban dentro de la ciudad de Hazor fueron muertas por espada (Jos. 11:11; compárese con Jos. 10:30-39).
 - "... murió todo ser vivo [*psique*]" (Ap. 16:3; compárese con Sal. 78:50).
 - La palabra hebrea *nefesh* también es traducida **muerto** en Números 9:6. Ningún hombre puede detener la muerte de su alma, es decir, su entrada al sepulcro (Sal. 89:48).
 - Frecuentemente la ley de Moisés mandaba que toda "persona" (alma) que desobedeciera ciertas leyes debería ser muerta (por ejemplo, Nm. 15:27-31).
 - Referencias a que el alma es estrangulada o atrapada con lazos sólo puede tener sentido si se entiende que el alma puede morir (Pr. 18:7; 22:25; Job 7:15).
 - Nadie "puede conservar la vida a su propia alma" (Sal. 22:29).
 - Cristo "derramó su alma [*nefesh*] hasta la muerte", de modo que su 'alma' o vida, fue hecha un sacrificio por el pecado (Is. 53:10,12).
- Que el alma se refiere a la persona o cuerpo y no a alguna chispa inmortal en nuestro interior queda demostrado por la mayoría de los versículos donde aparece la palabra. Algunos ejemplos obvios son:
- "... sangre de las almas" (Jer. 2:34, Biblia de Jerusalén).
 - "Si alguno [*alma*] pecare por haber sido llamado a testificar... y no lo denunciare... asimismo la persona que hubiere tocado cualquiera cosa inmundada... o si alguno [*un alma*] jurare a la ligera con sus labios... " (Lv. 5:1-4).
 - "Bendice, alma mía, a Jehová, y bendiga todo mi ser... Bendice, alma mía, a Jehová... el que sacia de bien tu boca" (Sal. 103:1,2,5).
 - Números 21:4 muestra que un grupo de personas puede tener un 'alma'. Por lo tanto, el alma, no puede referirse a alguna chispa de inmortalidad personal en el interior de cada uno de nosotros.
- "Porque todo el que quiera salvar su vida [*psique*], la perderá, y todo el que pierda su vida [*alma*] por causa de mí... la salvará" (Mr. 8:35). Esto es prueba suficiente de que el alma no se refiere a ningún elemento espiritual en el interior del hombre; aquí, 'alma' (griego, 'psique') sólo significa la vida física de uno, que es el modo en que aquí se traduce. Debemos entregar nuestras vidas/almas del mismo modo que el Señor en la cruz, quien "derramó su vida hasta la muerte" (Is. 53:12).

EL ESPÍRITU DEL HOMBRE

Hay una desafortunada confusión en la mente de mucha gente entre el alma y el espíritu. Esto se ve agravado por el hecho de que en algunos idiomas y traducciones de la Biblia, las palabras ‘alma’ y ‘espíritu’ tienen sólo un equivalente. El ‘alma’, que fundamentalmente se refiere a todos los componentes de una persona, a veces se puede referir también al espíritu. Sin embargo, normalmente hay una diferencia en significado entre ‘alma’ y ‘espíritu’ según se usa en la Biblia; el alma y el espíritu tienen “fronteras” (He. 4:12 – Biblia de Jerusalén).

Las palabras hebrea y griega para ‘espíritu’ (‘Rúaj’ y ‘Pneuma’ respectivamente) también se traducen de las siguientes maneras:

vida; espíritu; mente; viento; aliento

En el Estudio 2.1 analizamos la idea de ‘espíritu’. Dios usa su espíritu para preservar la creación natural, incluyendo al hombre. Por lo tanto, el espíritu de Dios que está dentro del hombre es la fuerza de vida que está en su interior. “El cuerpo sin espíritu está muerto” (Stg. 2:26). “Jehová Dios... sopló en su nariz [*de Adán*] aliento [*espíritu*] de vida, y fue el hombre un ser viviente” (Gn. 2:7). Job dice que el “hálito de Dios” está “en mis narices” (Job 27:3 compárese con Is. 2:22). Por lo tanto, el espíritu de vida que está dentro de nosotros se nos da al momento de nacer y permanece con nosotros mientras nuestro cuerpo esté vivo. Cuando se retira el espíritu de Dios de algo, esto parece inmediatamente, el espíritu es la fuerza de vida. Si Dios “recogiese así su espíritu y su aliento, toda carne perecería juntamente, y el hombre volvería al polvo. Si, pues, hay en ti entendimiento, oye esto” (Job 34:14-16). Esta última frase sugiere de nuevo que para el hombre es muy difícil aceptar esta exposición de su verdadera naturaleza.

Cuando, al momento de nuestro fallecimiento, Dios retira de nosotros su espíritu, no sólo muere nuestro cuerpo sino que cesa nuestra consciencia completamente. El conocimiento de esto llevó a David a confiar más bien en Dios que en criaturas tan débiles como son los seres humanos. Salmos 146:3-5 es un duro rechazo a las pretensiones del humanismo: “No confiéis en los príncipes, ni en hijo de hombre, porque no hay en él salvación. Pues sale su aliento [*espíritu*], y vuelve a la tierra [*el polvo del cual estamos hechos*]; en ese mismo

día perecen sus pensamientos. Bienaventurado aquel cuyo ayudador es el Dios de Jacob”.

Al morir, “el polvo volverá a la tierra, como era, y el espíritu volverá a Dios que lo dio” (Ec. 12:7). Anteriormente hemos mostrado que Dios está presente en todas partes por medio de su espíritu. En este sentido, “Dios es Espíritu” (Jn. 4:24). Cuando morimos “damos el último suspiro” en el sentido de que el espíritu de Dios, que está dentro de nosotros, nos deja. Ese espíritu es absorbido por el espíritu de Dios que se halla a nuestro alrededor; de este modo, al morir, “el espíritu volverá a Dios”. Debido a que el espíritu de Dios sostiene a toda la creación, este mismo proceso sucede a los animales. Hombres y animales tienen el mismo espíritu, o fuerza de vida, en su interior. “Porque lo que sucede a los hijos de los hombres, y lo que sucede a las bestias, un mismo suceso es: como mueren los unos, así mueren los otros, y una misma respiración [*espíritu*] tienen todos; ni tiene más el hombre que la bestia” (Ec. 3:19). El escritor pasa a decir que no hay diferencia visible entre el espíritu de los hombres y el de los animales referente al lugar a donde van (Ec. 3:21). Esta descripción de que los hombres y los animales tienen el mismo espíritu y mueren la misma muerte, parece aludir a la descripción de cómo hombres y animales que tenían el espíritu de vida de Dios (Gn. 2:7; 7:15), fueron destruidos con la misma muerte en el diluvio: “Y murió toda carne que se mueve sobre la tierra, así de aves como de ganado y de bestias, y de todo reptil que se arrastra sobre la tierra, y todo hombre. Todo lo que tenía aliento de espíritu de vida en sus narices... murió... fue destruido todo ser que vivía” (Gn. 7:21-23). De paso note cómo Salmos 90:5 compara la muerte con el diluvio. El relato de Génesis 7 muestra claramente que en términos fundamentales el hombre pertenece a la misma categoría de “toda carne... todo ser viviente”. Esto se debe a que en su interior el hombre tiene el mismo espíritu que tienen los animales.

Algunos han argumentado que el hecho de que Dios soplo su espíritu en el hombre implica que por naturaleza tenemos inmortalidad dentro de nosotros. Esto no es así. El hecho de que Dios soplara en Adán el espíritu/poder de vida significa que él se convirtió en una criatura viva; pero este hecho es citado en 1 Co. 15:45 como prueba de que Adán era *mortal*; él era sólo un alma viviente, una criatura viva, pero era mortal comparado con la *inmortalidad* del Señor Jesús.

LA MUERTE ES INCONSCIENCIA

Por lo que hemos aprendido hasta ahora acerca del alma y el espíritu, se desprende que una persona muerta está totalmente inconsciente. Aunque Dios recordará las acciones de aquellos que son responsables ante Él (Mal. 3:16; Ap. 20:12; He. 6:10), no hay nada en la Biblia que sugiera que tenemos alguna conciencia durante el estado de muerte. Es difícil disentir de esto en vista de declaraciones tan precisas como las siguientes:

- “Sale su aliento [*del hombre*], y vuelve a la tierra; en ese mismo día [*momento*] perecen sus pensamientos” (Sal. 146:4).

- “Los muertos nada saben... su amor y su odio y su envidia fenecieron ya” (Ec. 9:5:6). “En el Seol... no hay... sabiduría” (Ec. 9:10) – no hay pensamientos y por lo tanto no hay conciencia.

- Job dice que en la muerte él sería “como si nunca hubiera existido” (Job 10:8); consideró la muerte como el olvido, inconsciencia y la absoluta inexistencia que teníamos antes de que nacióramos.

- El hombre muere tal como mueren los animales (Ec. 3:18); si el hombre sobrevive conscientemente después de la muerte en algún lugar, así también debe ocurrir con ellos, no obstante tanto la Escritura como la ciencia no afirman nada de esto.

- Dios “se acuerda de que somos polvo. El hombre, como la hierba son sus días; florece como la flor del campo... y pereció, y su lugar no la conocerá más” (Sal. 103: 14-16).

Que la muerte es verdaderamente inconsciencia, incluso para los justos, queda demostrado por las repetidas súplicas de los siervos de Dios para que permitiera que se alargaran sus vidas, porque sabían que después de la muerte no podrían alabar ni glorificar a Dios debido a que la muerte es un estado de inconsciencia. Ezequías (Is. 38:17-19) y David (Sal. 6:4,5; 30:9; 39:13; 115:17) son buenos ejemplos de esto. A la muerte se le menciona repetidamente como un sueño o descanso, tanto para los justos como para los inicuos (Job: 3:11,13,17; Dn. 12:13).

Ya hemos reunido suficiente evidencia para afirmar de manera contundente que la idea popular de que los justos van a un estado de arrobamiento y galardón en el cielo inmediatamente después de su muerte, sencillamente no se halla en la Biblia. La verdadera

doctrina de la muerte y naturaleza del hombre proporciona una gran sensación de paz. Después de todos los traumas y penas en la vida de un hombre, el sepulcro es un lugar de olvido total. Para aquellos que no han conocido los requerimientos de Dios, este olvido durará para siempre. Nunca más surgirán los viejos agravios de esta trágica y frustrante vida natural; ya no aparecerán ni nos amenazarán las fútiles esperanzas y temores de la mente humana natural.

En el estudio de la Biblia hay un sistema de verdad a descubrir. No obstante, lamentablemente, hay también un sistema de errores en el pensamiento religioso del hombre debido a su desatención de la Biblia. Los desesperados esfuerzos del hombre por suavizar la finalidad de la muerte lo han llevado a creer que él tiene un 'alma inmortal'. Una vez que se ha aceptado que existe dentro del hombre un elemento inmortal, se hace necesario pensar que éste va a algún lugar después de la muerte. Esto ha llevado al pensamiento de que al morir debe haber alguna diferencia entre el destino de los justos y el de los inicuos. Para acomodar esto, se ha concluido que debe haber un lugar donde vayan las 'almas inmortales buenas', llamado Cielo, y otro lugar donde vayan las 'almas inmortales malas' llamado infierno. En páginas anteriores hemos mostrado que un 'alma inmortal' es una imposibilidad bíblica. Ahora analizaremos las otras falsas ideas inherentes al razonamiento popular:

1. Que el galardón para nuestra vida se da al morir por medio de asignar a nuestra 'alma inmortal' a un cierto lugar.
 2. Que la separación entre justos e inicuos ocurre al morir.
 3. Que el galardón para los justos es ir al cielo.
 4. Que si todos tienen un 'alma inmortal', entonces todos deben ir ya sea al cielo o al infierno.
 5. Que las 'almas' inicuas irán a un lugar de castigo llamado infierno.
- El propósito de nuestro análisis no es sólo negativo; al considerar estos puntos en detalle, creemos que expresaremos muchos elementos de la verdad bíblica que son partes vitales de la verdadera situación referente a la naturaleza del hombre.

LA RESURRECCIÓN

La biblia recalca que el galardón de los justos será en la resurrección, a la venida de Cristo (1 Ts. 4:16). La resurrección de los muertos responsables (véase el Estudio 4.8) será lo primero que hará Cristo; a continuación ocurrirá el juicio. Si el ‘alma’ fue al cielo al morir, no habría necesidad de la resurrección. Pablo dijo que si no hay resurrección, entonces todo esfuerzo por ser obediente a Dios es fútil (1 Co. 15:32). Sin duda él no habría razonado así si hubiese creído que también recibiría como galardón que su ‘alma’ iría al cielo al morir. La implicación es que él creía que la resurrección del cuerpo es la única forma de galardón. Cristo nos animó con la esperanza de que la recompensa para los fieles vivos sería en “la resurrección” (Lc. 14:14).

A su regreso, Cristo “transfigurará este miserable cuerpo nuestro en un cuerpo glorioso como el suyo” (Fil. 3:20,21 – Biblia de Jerusalén). Tal como él tiene ahora un cuerpo físico literal, energizado únicamente por el espíritu más bien que por la sangre, también nosotros compartiremos un galardón similar. Los que han muerto y se han convertido en polvo despertarán y cantarán (Is. 26:19). En el juicio recibiremos una recompensa por la forma en que hemos llevado esta vida en forma corporal (2 Co. 5:10). Aquellos que han llevado una vida carnal serán dejados con su actual cuerpo mortal, el cual se volverá a corromper hasta convertirse en polvo; mientras que aquellos que en sus vidas han tratado de vencer a la mente de la carne con la del Espíritu, “del Espíritu segarán vida eterna” (Gal. 6:8) en la forma de un cuerpo activado por el Espíritu.

Hay amplia evidencia adicional de que el galardón de los justos será en una forma corporal. Una vez que se acepta esto, la importancia vital de la resurrección se hace evidente. Nuestro cuerpo actual claramente cesa de existir al morir; si sólo podemos experimentar vida eterna e inmortalidad en una forma corporal, se desprende que la muerte debe ser un estado de inconsciencia hasta aquel tiempo en que nuestro cuerpo sea re-creado y se le dé entonces la naturaleza de Dios.

La totalidad de 1 Co. 15 trata en detalle acerca de la resurrección; una cuidadosa lectura será siempre provechosa. 1 Corintios 15:35-

44 explica que así como una semilla se siembra y luego emerge de la tierra para que Dios le dé un cuerpo, así también se levantarán los muertos para que se les recompense con un cuerpo. Como Cristo se levantó del sepulcro y su cuerpo mortal fue transformado en un cuerpo inmortalizado, también los verdaderos creyentes compartirán su galardón (Fil. 3:21). Por medio del bautismo tomamos parte en la muerte y resurrección de Cristo, mostrando nuestra creencia de que también nosotros compartiremos el galardón que él recibió por medio de su resurrección (Ro. 6:3-5). Al compartir ahora sus sufrimientos, también compartiremos su galardón: “Llevando en el cuerpo [*ahora* y] siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos” (2 Co. 4:10). “El que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu” (Ro. 8:11). Con esta esperanza, por lo tanto, esperamos “la redención de nuestro cuerpo” (Ro. 8:23), cuando ese cuerpo sea inmortalizado.

Desde tiempos remotos el pueblo de Dios ha entendido esta esperanza en un galardón corporal literal. A Abraham se le prometió que él, personalmente, heredaría la tierra de Canaán para siempre, tan seguro como cuando él la recorrió de un extremo al otro (Gn. 13:17; véase el Estudio 3.4). Su fe en esas promesas habría requerido su creencia de que de, algún modo, su cuerpo, en una fecha futura, sería revivificado y hecho inmortal, de manera que esas promesas fuesen posibles.

Job claramente expresó su entendimiento de que, a pesar de que su cuerpo sería comido por gusanos en el sepulcro, él recibiría su galardón en una forma corporal: “Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo [*al fin aparecerá en la tierra*] – *Biblia de Jerusalén*]; y después de desecha esta mi piel, en mi carne [*o en forma corporal*] he de ver a Dios; al cual veré por mí mismo, y mis ojos lo verán, y no otro, aunque mi corazón desfallece dentro de mí” (Job 19:25-27). La esperanza de Isaías era idéntica: “Sus cadáveres resucitarán” (Is. 26:19).

Palabras muy similares se hallan en el relato de la muerte de Lázaro, un amigo personal de Jesús. En vez de consolar a las hermanas del hombre, diciendo que su alma se había ido al cielo, el Señor habló del día de la resurrección: “Tu hermano resucitará”. La respuesta inmediata de Marta, una de las hermanas de Lázaro, muestra cuánto

apreciaban esta esperanza los primeros cristianos: “Marta le dijo: Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día postrero” (Jn. 11:23,24). Como Job, ella no creía que la muerte fuese la entrada a una vida de arrobamiento en el cielo, sino que, en cambio, se complacían en la esperanza de una resurrección “en el día postrero” (compárese con Job, “al fin”). El Señor promete: “Así que, todo aquel que oyó al Padre, y aprendió de él... yo le resucitaré en el día postrero” (Jn. 6:44,45).

LUGAR DEL GALARDÓN: ¿EL CIELO O LA TIERRA?

Además de las razones ya indicadas, cualquiera que estime que la localización del reino de Dios, es decir, el galardón prometido, estará en el cielo, más bien que en la tierra, debe aclarar los siguientes puntos:

- El Padrenuestro pide que venga el reino de Dios (es decir, pide el regreso de Cristo), por medio del cual se cumplirán los deseos de Dios en la tierra tal como ahora se cumplen en el cielo (Mt. 6:10). Por lo tanto estamos orando para que el reino de Dios venga a la tierra. Es una tragedia que miles de personas repitan cada día mecánicamente las palabras de esta oración, al mismo tiempo que creen que el reino de Dios ya está plenamente establecido en el cielo, y que la tierra será destruida.

- “Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad” (Mt. 5:5); no ‘porque sus almas irán al cielo’. Aquí se está aludiendo a Salmos 37, cuya totalidad hace hincapié en que el galardón final de los justos estará en la tierra. Exactamente en el mismo lugar en que los inicuos habían disfrutado de su supremacía temporal, a los justos se les recompensará con vida eterna y poseerán esta misma tierra sobre la cual anteriormente habían dominado los inicuos (Sal. 37:34,35). “Los mansos heredarán la tierra... Los justos heredarán la tierra, y vivirán para siempre en ella” (Sal. 37:11,22,29).

- “David... murió y fue sepultado... David no subió a los cielos” (Hch. 2:29,34). En cambio, Pedro explicó que su esperanza era la resurrección de los muertos al regreso de Cristo (Hch. 2:22-36).

- La tierra es el escenario de las operaciones de Dios para con el género humano: “Los cielos son los cielos de Jehová; y ha dado la tierra a los hijos de los hombres” (Sal. 115:16).
- Apocalipsis 5:9,10 se refiere a una visión de lo que los justos dirán cuando sean aceptados en el tribunal: “[Cristo] nos ha hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra”. Esta perspectiva de gobernar en el reino de Dios en la tierra está absolutamente alejada del concepto vago de que disfrutaremos de “arrobamiento” en algún lugar del cielo.
- Las profecías de Daniel, capítulos 2 y 7, bosquejan una sucesión de potencias políticas que finalmente serían reemplazadas por el reino de Dios al regreso de Cristo. El dominio de este reino sería “*debajo* de todo el cielo”, y llenaría “*toda la tierra*” (Daniel 7: 27; 2:35 compárese con el versículo 44). Este reino eterno será “dado al pueblo de los santos del Altísimo” (Dn. 7:27); por lo tanto, su galardón es vida eterna en este reino que ha de estar localizado en la tierra, *debajo* de los cielos.

EL INFIERNO

El concepto popular acerca del infierno es el de un lugar de castigo para las ‘almas inmortales’ de los inicuos inmediatamente después de la muerte, o el lugar de tormento para aquellos que sean rechazados en el juicio. Nuestra convicción es que la Biblia enseña que el infierno es el sepulcro adonde van todos los hombres cuando mueren.

Etimológicamente, la palabra original hebrea ‘Sheol’ traducida como infierno significa ‘un lugar cubierto’. Infierno es la versión castellanizada de la palabra latina ‘Infernus’ que significa ‘lo que yace debajo’, ‘la región inferior’; de modo que cuando leemos acerca del ‘infierno’ no estamos leyendo una palabra que haya sido traducida correctamente. Bíblicamente este ‘lugar cubierto’ o ‘infierno’ es el sepulcro. Los traductores de la versión Reina-Valera, revisión de 1960, vertieron la palabra hebrea ‘Sheol’ como sepulcro en Eclesiastés 9:10 y Cantares 8:6. En todos los otros casos donde aparece, la transliteraron como ‘Seol’. En verdad, algunas versiones modernas de la Biblia casi no usan la palabra ‘infierno’, traduciéndola

más apropiadamente como ‘sepulcro’ o transliterándola. Unos pocos ejemplos de donde aparece esta palabra ‘Seol’ deberían echar por tierra el concepto popular del infierno como un lugar de fuego y tormento para los inicuos:

- “Los impíos... estén mudos en el Seol” (Sal. 31:17). –No estarán dando alaridos de dolor.

- “Dios redimirá mi vida del poder del Seol” (Sal. 49:15). – Es decir, el alma o cuerpo resucitarán del sepulcro, o ‘infierno’.

La creencia de que el infierno es un lugar de castigo para los inicuos, del cual no pueden escapar, simplemente no se puede armonizar con esto; Un hombre justo puede ir al infierno (el sepulcro) y volver a salir. Oseas 13:14 confirma esto: “De la mano del Seol los redimiré [*al pueblo de Dios*], los libraré de la muerte”. Esto se cita en 1 Corintios 15:55 y se aplica a la resurrección cuando venga Cristo. Asimismo, en la visión de la segunda resurrección (véase el Estudio 5.5), “la muerte y el Hades entregaron los muertos que habían en ellos” (Ap. 20:13). Note el paralelo entre la muerte, es decir el sepulcro, y el Hades (véase también Sal. 6:5).

Las palabras de Ana en 1 Samuel 2:6 son muy claras: “Jehová mata, y él da vida [*por medio de la resurrección*]; él hace descender al Seol, y hace subir”.

En vista de que el ‘infierno’ es el sepulcro, se ha de esperar que los justos serán salvos de él por medio de su resurrección a vida eterna. De modo que es completamente posible entrar al ‘infierno’ o sepulcro, y después salir de él por medio de la resurrección. El ejemplo supremo es el de Jesús, cuya “alma no fue dejada en el Hades, ni su carne vio corrupción” (Hch. 2:31) porque resucitó. Note el paralelo entre el ‘alma’ de Cristo y su ‘carne’ o cuerpo. Que su cuerpo “no fue *dejado* en el Hades” implica que estuvo allí por un período de tiempo, es decir los tres días en que su cuerpo estuvo en el sepulcro. Que Cristo fue al ‘infierno’ (Hades) debería ser prueba suficiente de que ese no es un lugar adonde van solamente los inicuos.

Tanto personas buenas como malas van al ‘infierno’, es decir, al sepulcro. Referente a Jesús, “se dispuso con los impíos su sepultura” (Is. 53:9). En relación con esto, hay otros ejemplos de hombres justos que fueron al infierno, es decir, al sepulcro. Jacob dijo que el bajaría “enlutado... hasta el Seol [*‘infierno’ o sepulcro*]” por su hijo José (Gn. 37:35).

Uno de los principios de Dios es que el castigo es la muerte (Ro. 6:23; 8:13; Stg. 1:15). Ya hemos mostrado que la muerte es un estado de completa inconsciencia. El pecado produce una total destrucción, no un tormento eterno (Mt. 21:41; 22:7; Mr. 12:9; Stg. 4:12), tan ciertamente como la gente que fue destruida por el diluvio (Lc. 17:27,29), y como los israelitas que murieron en el desierto (1 Co. 10:10). En estas dos ocasiones los pecadores *murieron*, en vez de ser atormentados eternamente. Por lo tanto, es imposible que los inicuos sean castigados con una eternidad de consciente tormento y sufrimiento.

También hemos visto que Dios no nos culpa de pecado – no lo anota en nuestro historial – si no conocemos su palabra (Ro. 5:13). Aquellos que están en esta situación permanecerán muertos. Aquellos que han conocido los requerimientos de Dios resucitarán y serán juzgados al regreso de Cristo. Si son inicuos, el castigo que recibirán será la muerte, porque este es el juicio por el pecado. Por lo tanto, después de comparecer ante el tribunal de Cristo, serán castigados y entonces volverán a morir para permanecer muertos para siempre. Esta será “la *segunda* muerte”, que se menciona en Apocalipsis 2:11; 20:6. Estas personas habrán muerto una vez, una muerte de total inconsciencia. Resucitarán y serán juzgados al regreso de Cristo, y entonces castigados con una segunda muerte que, al igual que su primera muerte, será de total inconsciencia. Esta durará para siempre.

Es en este sentido que el castigo del pecado es ‘eterno’, en que no habrá fin para su muerte. Permanecer muerto para siempre es un castigo eterno. Un ejemplo del uso que hace la Biblia de esta clase de expresión se halla en Deuteronomio 11:4. Aquí se describe la destrucción del ejército del Faraón en el Mar Rojo como una destrucción eterna en el sentido de que este ejército literal nunca más volvió a afligir a Israel: “Precipitó las aguas del Mar Rojo sobre ellos... Jehová los destruyó hasta hoy”.

Una de las parábolas acerca del regreso de Cristo y del juicio habla de que los inicuos serán matados en su presencia (Lc. 19:27). Esto difícilmente concuerda con la idea de que los inicuos existen para siempre en un estado consciente, torturados constantemente. En todo caso, éste sería un castigo un tanto irrazonable: tortura *eterna*

por acciones cometidas en 70 años de vida. Dios no se complace en castigar a los inicuos: por lo tanto, se ha de esperar que no infligirá castigo sobre ellos por la eternidad (Ez. 18:23,32; 33:11 compárese con 2 P. 3:9).

La cristiandad apóstata a menudo relaciona el ‘infierno’ con la idea de fuego y tormento. Esto presenta un marcado contraste con la enseñanza bíblica acerca del infierno (el sepulcro). “Como a rebaños que son conducidos al Seol [*infierno*], la muerte los pastoreará” (Sal. 49:14), implica que el sepulcro es un lugar de pacífico olvido. A pesar de que el alma, o cuerpo de Cristo estuvo en el infierno durante tres días, no sufrió corrupción (Hch. 2:31). Esto habría sido imposible si el infierno fuera un lugar de fuego. Ezequiel 32:26-30 presenta una descripción de los poderosos guerreros de las naciones alrededor, yaciendo en paz en sus sepulcros: “Los fuertes... que cayeron, los cuales descendieron al Seol con sus armas de guerra, y sus espadas puestas debajo de sus cabezas... ellos yacerán... con los que descienden al sepulcro”. Esto se refiere a la costumbre de enterrar a los guerreros con sus armas, y con la cabeza descansando sobre su espada. No obstante, esta es una descripción del ‘infierno’ (el sepulcro). Estos hombres poderosos que aún yacen en el infierno (es decir, en sus sepulcros), difícilmente sirven de apoyo a la idea de que el infierno es un lugar de fuego. Las cosas físicas (por ejemplo, las espadas) van al mismo ‘infierno’ que va la gente, mostrando que el infierno no es un escenario de tormento espiritual. Pedro le dijo a un hombre inicuo: “Tu dinero perezca contigo” (Hch. 8:20).

El relato de la experiencia de Jonás también contradice esto. Habiendo sido tragado por un enorme pez, “entonces oró Jonás a Jehová su Dios desde el vientre del pez, y dijo: Invoqué... a Jehová... desde el seno del Seol clamé” (Jon. 2:1,2). Esto hace un paralelo entre “el seno del Seol” y el vientre de la ballena. El vientre de la ballena era ciertamente un ‘lugar cubierto’, el cual es el significado básico de la palabra ‘Sheol’, la que se ha transliterado como ‘Seol’. Obviamente, no era un lugar de fuego, y Jonás salió del “seno del Seol” cuando la ballena lo echó fuera. Esto apuntaba hacia la resurrección de Cristo del “infierno” o sepulcro (véase Mt. 12:40).

FUEGO FIGURATIVO

Sin embargo, la Biblia usa frecuentemente la imagen de fuego eterno para representar la ira de Dios ante el pecado, lo que producirá la destrucción total del pecador en el sepulcro. Sodoma fue castigada con el “fuego eterno” (Jud. 7), es decir, fue totalmente destruida debido a la iniquidad de los habitantes. Hoy en día esa ciudad está en ruinas, sumergida bajo las aguas del Mar Muerto; de ninguna manera se halla actualmente en llamas, lo que es necesario si hemos de entender la expresión “fuego eterno” literalmente. Asimismo Jerusalén fue amenazada con el fuego eterno de la ira de Dios debido a los pecados de Israel: “Yo haré descender fuego en sus puertas, y consumirá los palacios de Jerusalén, y no se apagará” (Jer. 17:27). Como Jerusalén era la capital profetizada del futuro reino (Is. 2:2-4; Sal. 48:2), Dios no quiso decir que leyéramos esto literalmente. Las grandes casas de Jerusalén fueron consumidas por el fuego (2 R. 25:9), pero ese fuego no continuó eternamente. El fuego representa la ira y castigo de Dios contra el pecado, pero esta ira no es eterna (Jer. 3:12). El fuego convierte en polvo todo lo que quema, y sabemos que el salario final del pecado es muerte, un regreso al polvo. Esto quizás es porque el fuego es usado como una figura del castigo por el pecado.

En forma similar, Dios castigó a la tierra de Idumea con fuego que “no se apagará de noche ni de día, perpetuamente subirá su humo; de generación en generación será asolada... la lechuza y el cuervo morarán en ella... en sus alcázares crecerán espinos” (Is. 34:9-15). En vista de que animales y plantas habían de existir en la arruinada tierra de Idumea, la expresión ‘fuego eterno’ debe referirse a la ira de Dios y a Su total destrucción del lugar, mas bien que tomarla literalmente. Las frases hebrea y griega que se traducen “para siempre”, significan estrictamente “por la era”. Algunas veces esto se refiere al infinito literal, por ejemplo la era del reino, pero no siempre. Isaías 32:14,15 es un ejemplo: “Las torres y fortalezas se volverán cuevas para siempre... hasta que sobre nosotros sea derramado el Espíritu”. Esta es la manera de entender la ‘eternidad’ del ‘fuego eterno’.

Una y otra vez la ira de Dios por los pecados de Jerusalén e Israel se compara con el fuego: “He aquí que mi furor y mi ira se derramarán sobre este lugar [*Jerusalén*]... se encenderán, y no se apagarán” (Jer. 7:20; otros ejemplos incluyen Lm. 4:11 y 2 R. 22:17).

El fuego se relaciona también con el juicio de Dios contra el pecado, especialmente al regreso de Cristo: “Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará” (Mal. 4:1). Cuando la estopa, o incluso un cuerpo humano, se consume por el fuego, regresa al polvo. Es imposible que cualquier substancia, especialmente la carne humana, literalmente se esté quemando para siempre. Por lo tanto, la expresión ‘fuego eterno’ no puede referirse al tormento eterno literal. Un fuego no puede durar para siempre si no hay nada que quemar. Debe notarse que el ‘Hades’ (infierno) es lanzado en el “lago de fuego” (Ap. 20:14). Esto indica que el “infierno” no es lo mismo que “el lago de fuego”, pues este representa la destrucción completa. En la manera simbólica del libro del Apocalipsis se nos está diciendo que el sepulcro ha de ser totalmente destruido porque al final del milenio no habrá más muerte.

GEHENA

En el Nuevo Testamento hay dos palabras griegas que se han traducido como ‘infierno’. ‘Hades’ es el equivalente de la palabra hebrea ‘Sheol’, que ya hemos tratado anteriormente. ‘Gehenna’ es el nombre del depósito de basura que estaba en las afueras de Jerusalén, donde eran quemados los desperdicios de la ciudad. Tales depósitos de basura son típicos en muchas ciudades en desarrollo hoy en día (por ejemplo, la ‘Montaña Ahumada’ en las afueras de Manila en las Filipinas). Como nombre propio, es decir, el nombre de un lugar real, debería haberse dejado como Gehenna, sin traducirlo, en vez de verterlo como ‘infierno’. Gehenna es el equivalente arameo del hebreo ‘Ge-ben-Hinnon’ (Valle del hijo de Hinnon). Este estaba ubicado cerca de Jerusalén (Josué 15:8), y en los días de Cristo era el vertedero de la ciudad. Los cadáveres de criminales eran arrojados a las llamas que allí estaban siempre ardiendo, de manera que Gehenna llegó a ser símbolo de total destrucción y rechazo.

Nuevamente se tiene que hacer hincapié en que lo que se lanzaba a esas llamas no permanecía allí para siempre: los cuerpos se descomponían en polvo. “Nuestro Dios es fuego *consumidor*” (He. 12:29) en el día del juicio; el fuego de su ira ante el pecado consumirá a los pecadores hasta la destrucción, más bien que dejarlos en un estado en que sean

quemados continuamente mientras sigan viviendo. En el tiempo de los juicios previos de Dios sobre su pueblo Israel a manos de los babilonios, el Gehenna se llenó de cadáveres de los pecadores que había en el pueblo de Dios (Jer. 7:32,33).

En su magistral manera, el Señor Jesús juntó todas estas ideas del Antiguo Testamento en su uso de la palabra ‘Gehenna’. A menudo dijo que aquellos que fueran rechazados en el tribunal a su regreso, irían al “infierno [*Gehenna*], al fuego que no puede ser apagado, donde el gusano de ellos no muere” (Mr. 9:43,44). La palabra Gehenna habría evocado en la mente de los judíos las ideas de rechazo y destrucción del cuerpo, y hemos visto que el fuego eterno es un modismo que representa la ira de Dios contra el pecado, y la destrucción eterna de los pecadores por medio de la muerte.

La referencia a “donde el gusano de ellos no muere”, es evidentemente parte de este mismo modismo acerca de la destrucción total (es inconcebible que pueda haber gusanos literales que nunca mueren). El hecho de que Gehenna fue la ubicación de previos castigos para los inicuos que había entre el pueblo de Dios, muestra también lo apto del uso que hizo Cristo de este símbolo del Gehenna.

ESTUDIO 5: EL REINO **DE DIOS**

¿QUÉ ES EL REINO DE DIOS?

Nuestros estudios anteriores han mostrado que Dios tiene el propósito de recompensar a su pueblo fiel con vida eterna al regreso de Cristo. Esta vida eterna se vivirá en la tierra; las reiteradas promesas de Dios referentes a esto nunca implican que los fieles irán al cielo. Sólo Jesús ascendió al cielo y prometió a sus seguidores que, aunque ellos no podrían ir *allí* (Jn. 13:33), Él vendría de nuevo a la tierra y eternamente estaría con ellos *aquí* (Jn. 14:3). Nuestra salvación y vida eterna serán experimentadas en forma corporal (Ro. 8:11,23) y el lugar de esta salvación será el reino de Dios que será establecido literal y físicamente sobre esta tierra. “El evangelio [*las buenas nuevas*] del reino” (Mateo 4:23) fue predicado a Abraham en la forma de promesas de Dios referentes a la vida eterna en la tierra (Gal. 3:8). Por lo tanto, “el reino de Dios” es el tiempo después del regreso de Cristo, cuando se cumplirán estas promesas. Aunque Dios es definitivamente el Rey de Su entera creación, incluso en el presente, Él ha dado al hombre libre albedrío para regir al mundo y a su propia vida como desee. De modo que en el presente el mundo consiste en “el reino de los hombres” (Dan. 4:17).

Al regreso de Cristo, “los reinos del mundo han [*de*]... ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos” (Ap. 11:15). Entonces se harán la voluntad y los deseos de Dios completa y abiertamente en la tierra. De ahí el mandato de Jesús de que oremos así: “Venga tu reino [*para que se haga*]... tu voluntad, como [*actualmente*] en el cielo, así también en la tierra” (Mateo 6:10). Por este motivo, el “reino de Dios” es una frase intercambiable con “el reino del cielo” (Mateo 13:11 compárese con Marcos 4:11). Con frecuencia se pone la palabra “cielo” en lugar de “Dios” (Mt. 21:25;

Lc. 15:18; Jn. 3:27). Note que nunca leemos acerca de ‘el reino *en* el cielo’; es el reino del cielo, el que Cristo establecerá en la tierra a su regreso. “Somos una colonia del cielo” (Fil. 3:20, versión de Moffat). Así como en el cielo los ángeles obedecen completamente la voluntad de Dios (Salmos 103:19-21), así será en el futuro reino de Dios, cuando la tierra será habitada sólo por los justos, quienes entonces serán “iguales a los ángeles” (Lucas 20:36).

Por lo tanto, entrar en el reino de Dios al regreso de Cristo es el resultado final de todos nuestros esfuerzos cristianos en esta vida (Mt. 25:34; Hch. 14:22); como tal, es absolutamente vital tener un entendimiento correcto del reino. Es el tema más importante de la revelación de Dios; “todo el consejo de Dios” es comparado con “el reino de Dios” (Hch. 20:25, compárese con versículo 27). La predicación de Felipe acerca de “Cristo” se define como la enseñanza de “el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo” (Hch. 8:5,12). Pasaje tras pasaje se nos recuerda que “el reino de Dios” era el tema principal de la predicación de Pablo (Hch. 19:8; 20:25; 28:23,31). Por consiguiente, es de suprema importancia que entendamos plenamente la doctrina del reino de Dios, en vista de que forma parte vital del mensaje del evangelio. “Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios” (Hch. 14:22). Es la luz que está al final del túnel de esta vida, y por lo tanto la motivación para hacer los sacrificios que involucra la verdadera vida cristiana.

Nabucodonosor, rey de Babilonia, quería saber el significado de un sueño que tuvo (véase Dan. 2). Se le dio una visión de una gran estatua, compuesta de diferentes metales. Daniel interpretó que la cabeza de oro representaba al rey de Babilonia (Dan. 2:38). Después de él había de venir una sucesión de grandes imperios en el área cerca de Israel, lo que concluiría en una situación en que “por ser los dedos de los pies en parte de hierro y en parte de barro cocido, el reino será en parte fuerte, y en parte frágil” (Dn.2:42).

El presente equilibrio de poder en el mundo está repartido entre muchas naciones, algunas fuertes y otras débiles. Daniel vio entonces una piedra pequeña que golpeó a la imagen en los pies, destruyéndola, en tanto que ella creció hasta convertirse en un gran monte que llenó toda la tierra (Dn. 2:34,35). Esta piedra representaba a Jesús (Mt.

21:42; Hch. 4:11; Ef. 2:20; 1 P. 2:4-8). El “monte” que él creará en toda la tierra representa el eterno reino de Dios el cual será establecido en su segunda venida. Esta profecía es en sí misma una prueba de que el reino estará en la tierra, no en el cielo.

Que el reino sólo se establecerá plenamente al regreso de Cristo, es tema de otros pasajes. Pablo habla de que Jesús juzgará a los vivos y a los muertos “en su manifestación y en su reino” (2 Ti. 4:1). Miqueas 4:1 recoge la idea de Daniel de que el reino de Dios será como un enorme monte: “Acontecerá en los postreros tiempos que el monte de la casa de Jehová será establecido”; luego sigue una descripción de lo que será este reino en la tierra (Mi. 4:1-4). Dios dará a Jesús el trono de David en Jerusalén: “Reinará... para siempre, y su reino no tendrá fin” (Lc. 1:32,33). Esto requiere que haya un cierto momento en el cual Jesús empieza a reinar en el trono de David, comenzando así su reino. Esto será al regreso de Cristo. “Y su reino no tendrá fin” se conecta con Daniel 2:44: “El Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo”. En Apocalipsis 11:15 se usa un lenguaje similar para describir cómo en la segunda venida “los reinos del mundo han venido a ser de nuestro señor y de su Cristo; y él reinará por *los siglos de los siglos*”. De nuevo, debe haber un tiempo específico cuando el reino y mandato de Cristo comenzará en la tierra; esto será a su regreso.

EL REINO DE DIOS EN EL FUTURO

Las secciones 1 y 3 de este Estudio han entregado una buena cantidad de información referente a este reino. Hemos visto que a Abraham se le prometió que por medio de su Simiente será bendecida la gente de todas partes del mundo; Romanos 4:13 indica que además esto significa que toda la tierra será heredada por aquellos que son de la Simiente de Abraham, es decir, de Cristo. La profecía de la imagen de Daniel 2 explica que Cristo regresará como la piedra pequeña, y entonces el reino se extenderá gradualmente por todo el mundo (compárese con Sal. 72:8). Esto significa que el reino de Dios no

estará localizado únicamente en Jerusalén o en la tierra de Israel, como sostienen algunos, aunque estas áreas serán ciertamente su centro de gobierno.

Aquellos que siguen a Cristo en esta vida serán “reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra” (Ap. 5:10). Tendrán diferentes grados de responsabilidad (Lc. 19:17). Cristo compartirá su reinado sobre la tierra con ellos (Ap. 2:27; 2 Ti. 2:12). “Para justicia reinará un rey [*Jesús*], y príncipes [*los creyentes*] presidirán en juicio” (Is. 32:1; Sal. 45:16).

Cristo ha de reinar en el restablecido trono de David (Lc. 1:32,33), es decir, tendrá el lugar y rango de autoridad de David, que estaba en Jerusalén. Como Cristo reinará desde Jerusalén, ésta será la capital del futuro reino. Es en esta área donde se construirá un templo (Ez. 40:48). Aunque la gente alabará a Dios en diversos lugares en todo el mundo (Mal. 1:11), este templo será el punto céntrico donde el mundo irá a adorar. Las naciones “subirán de año en año para adorar al rey, a Jehová de los ejércitos, y a celebrar la fiesta de los tabernáculos” alrededor del templo en Jerusalén (Zac. 14:16).

Este peregrinaje anual a Jerusalén está también profetizado en Isaías 2:2,3 “En lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte [*reino –Dn.2:35,44*] de la casa de Jehová [*el templo*] como cabeza de los montes [*es decir, el reino y el templo de Dios serán exaltados por sobre los reinos de los hombres*]...y correrán a él todas las naciones. Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos... Porque de Sión saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová”. Esta parece ser una descripción de los primeros días del reino, cuando la gente transmite a otros el conocimiento del reinado de Cristo, y suben al “monte” del reino de Dios, el cual poco a poco se difundirá a todo el mundo. Aquí tenemos una descripción de verdadero entusiasmo en la adoración religiosa.

Una de las mayores tragedias humanas de nuestros días es que la gente ‘adora’ a Dios por razones políticas, sociales, culturales o sentimentales, más bien que sobre la base de un verdadero entendimiento de Él como su Padre y creador. En el reino habrá entusiasmo a nivel mundial por aprender los caminos de Dios; la gente estará tan motivada por este deseo que viajarán, desde todas

las regiones de la tierra, hacia Jerusalén a fin de adquirir más conocimiento acerca de Dios.

En vez de la confusión e injusticia creada por los sistemas legales de los hombres y su administración de la justicia, habrá un único código legal universal – “la ley y la palabra de Jehová”, que será promulgado por Cristo desde Jerusalén. “Todas las naciones *correrán*” a estas sesiones de enseñanza, implicando que este deseo común de obtener el verdadero conocimiento de Dios hará disminuir la fricción natural que hay entre las naciones, así como ocurre entre personas que se dedican a adquirir semejante conocimiento en esta vida.

Esta descripción de todas las naciones corriendo a Jerusalén es similar al relato que se presenta en Isaías 60:5, donde los judíos llegan junto con los gentiles (los no judíos) a adorar a Dios en Jerusalén. Esto se conecta perfectamente con la profecía del reino en Zacarías 8:20-23:

“Aún vendrán pueblos, y habitantes de muchas ciudades; y vendrán los habitantes de una ciudad a otra, y dirán: Vamos a implorar el favor de Jehová [*compárese con Zac. 14:16 – “de año en año”*], y a buscar a Jehová de los ejércitos. Yo también iré. Y vendrán muchos pueblos y fuertes naciones a buscar a Jehová de los ejércitos en Jerusalén... diez hombres de las naciones de toda lengua tomarán del manto a un judío, diciendo: Iremos con vosotros, por que hemos oído que Dios está con vosotros”.

Esto crea la situación en que el pueblo judío será puesto “por cabeza, y no por cola” de las naciones, debido a su arrepentimiento y obediencia (Dt. 28:13); en aquel tiempo todos reconocerán la base judía del plan divino de salvación. Y así la ignorancia de esto entre el cristianismo contemporáneo llegará a su término abruptamente. Entoces la gente estudiará estas cosas con entusiasmo, de manera que podrán decir a los judíos: “Hemos oído que Dios está con vosotros”. Entonces las conversaciones girarán en torno a cosas espirituales, más bien que las vanidades que llenan el pensamiento actual del mundo.

Debido a este mayor compromiso por la santidad, no es sorprendente que Cristo “juzgará entre las naciones... y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzaré espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra” (Is. 2:4). La autoridad absoluta de Cristo y la justicia plena de su arbitraje en las

controversias permitirá que las naciones gustosamente transformen sus maquinarias militares en equipos agrícolas, y abandonen todo entrenamiento militar. “Florecerá en sus días justicia” (Sal. 72:7) –entonces la espiritualidad será exaltada, y se rendirán honores a aquellos que reflejen las características divinas de amor, misericordia, justicia, etc. Contraste esto con el relieve que se da a los soberbios, jactanciosos y ambiciosos.

La voluntaria transformación de “espadas en rejas de arado” será parte de un cambio agrícola mucho mayor que ha de venir sobre la tierra. Como resultado del pecado de Adán, la tierra fue maldecida por causa de él (Gn. 3:17-19), con el resultado de que ahora se necesita un considerable esfuerzo para que produzca alimento. En el reino “será echado un puñado de grano en la tierra, en las cumbres de los [*anteriormente estériles*] montes; su fruto hará ruido como [*las cosechas de*] el Líbano “Sal. 72:16). “El que ara alcanzará al segador, y el pisador de las uvas al que lleve la simiente; y los montes destilarán mosto” (Am. 9:13); así será la mejorada fertilidad de la tierra, y la eliminación de la maldición que se decretó sobre la tierra en el Edén.

Tan inmensa empresa agrícola hará participar a mucha gente. Las profecías acerca del reino dan la impresión de que la gente regresará a un estilo de vida agrícola autosuficiente:

“Y se sentará cada uno debajo de su vid y debajo de su higuera, y no habrá quienes los amedrente” (Miqueas 4:4).

La autosuficiencia terminará con los abusos que son inherentes a cualquier sistema de empleo de mano de obra por un salario. Pasar toda una vida trabajando para que otros se enriquezcan será entonces un asunto del pasado.

“Edificarán casas, y morarán en ellas; plantarán viñas, y comerán el fruto de ellas. No edificarán para que otro habite, ni plantarán para que otro coma... mis escogidos disfrutaran de la obras de sus manos. No trabajarán en vano...” (Is. 65:21-23).

Isaías 35:1-7 contiene una profecía incomparable acerca de como será transformada la tierra estéril, produciendo un aura de gozo y felicidad que casi fluirá de la tierra, debido al modo de vida más fácil y más espiritual de aquellos que la trabajan: “Se alegrarán el desierto... el

yermo se gozará y florecerá como la rosa... se alegrará y cantará con júbilo... por que aguas serán cavadas en el desierto, y torrentes en la soledad. El lugar seco se convertirá en estanque”. Hasta la natural agresividad entre los animales terminará. “El lobo y el cordero serán apacentados juntos”, y los niños podrán jugar con serpientes (Isaías 65:25; 11:6-8).

De la misma manera en que la maldición que se había decretado sobre la creación natural será reducida considerablemente, así también la que fue decretada sobre el género humano será disminuída. Por eso Apocalipsis 20:2,3 habla en lenguaje simbólico acerca de que el diablo (el pecado y sus efectos) será “atado”, o restringido, durante el milenio. La duración de la vida aumentará, de manera que si alguien muere a los 100 años de edad, será considerado como la edad de un niño (Is. 65:20). Las mujeres experimentarán menos dolor en el parto (Is. 65:23). “Entonces los ojos de los ciegos serán abiertos, y los oídos de los sordos se abrirán. Entonces el cojo saltará como un ciervo, y cantará la lengua del mudo” (Is. 35:5,6). Esto será posible debido a que de nuevo se poseerán los milagrosos dones del espíritu (compárese con He. 6:5).

Nunca se podrá recalcar suficientemente que el reino de Dios no debería ser imaginado como un paraíso en una isla tropical, donde los justos disfrutarían de una manera similar a la que disfrutaban los hombres cuando toman baños de sol entre las glorias de la naturaleza. El propósito fundamental del reino de Dios es dar gloria a Dios, hasta que la tierra esté llena de gloria para Él, “como las aguas cubren el mar” (Hab. 2:14). Este es el objetivo final de Dios: “Mas tan ciertamente como vivo yo, y mi gloria [*llenará*]... toda la tierra” (Nm. 14:21). Dar gloria a Dios significa que los habitantes de la tierra apreciarán, alabarán y copiarán sus justos atributos; y debido a que el mundo estará en este estado, Dios permitirá que la tierra física también refleje esto. De modo que “los mansos heredarán la tierra [*en el reino*], y se recrearán con abundancia de paz [*espiritual*]” (Sal. 37: 11), más bien que disfrutar de la vida fácil. Aquellos “que tienen hambre y sed de justicia... serán saciados” con ella en el reino (Mt. 5:6).

A menudo se usa el deseo de poseer la vida eterna en el reino como una carnada para inducir a la gente a interesarse en el cristianismo.

Sin embargo, el solo echo de poseerla será en aquel tiempo casi secundario ante la verdadera razón por la cual estaremos en el reino —la cual es glorificar a Dios. Cuánto tiempo puede faltarnos para esto después de nuestro bautismo, es una apreciación que debería estar en continuo desarrollo. Para el escritor, solo diez años de vivir en el gozo de la perfección absoluta y de la buena conciencia para con Dios compensaría todo el trauma de esta vida. Que este estado glorioso durará para siempre, simplemente hace perder el aliento, llevándonos más allá de los límites de la comprensión humana.

Aun cuando se enfoque en términos levemente más físicos, el estar en el reino de Dios debería ser nuestra suprema motivación para desdeñar las ventajas mundanas y el materialismo. En vez de preocuparnos excesivamente por el futuro inmediato, Jesús aconsejó: “Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas” (Mt. 6:30-34). Todo lo que podamos ahora imaginar o procurar es incomparable con el cumplimiento final de estar en el reino de Dios.

Necesitamos buscar la “justicia [*de Dios*]”, es decir, tratar de desarrollar un amor por el carácter de Dios, lo que significa que queremos estar en el reino de Dios por que allí la justicia será glorificada, porque queremos ser completa y moralmente perfectos más bien que tan solo por querer en forma personal, escapar de la muerte y llevar una vida fácil por la eternidad.

Con demasiada frecuencia se presenta la esperanza en el evangelio en formas que apelan al egoísmo humano. Obviamente, nuestra motivación para estar en el reino varía tremendamente de día a día. Lo que estamos sugiriendo aquí es un ideal; nuestra máxima prioridad es aprender el evangelio y mostrar nuestro sometimiento a él en el bautismo por un motivo de amorosa obediencia a Dios. Nuestra apreciación de la esperanza que está ofreciendo Dios, y nuestras exactas razones para querer estar en el reino, crecerán y madurarán después de nuestro bautismo.

ESTUDIO 6: DIOS Y EL MAL

DIOS Y EL MAL

Muchas sectas de la cristiandad, junto a muchas otras religiones, creen que hay un ser o monstruo llamado el Diablo o Satanás, el cual es el causante de los problemas que hay en el mundo y en nuestra vida, y que es responsable de los pecados que nosotros cometemos. La Biblia enseña claramente que Dios es Todopoderoso. En el Estudio 1 hemos visto que los ángeles no pueden pecar. Si verdaderamente creemos estas cosas, entonces es imposible que haya un ser sobrenatural actuando en este universo en oposición al Dios Todopoderoso. Si creemos que realmente existe semejante ser, entonces con seguridad estamos poniendo en duda la supremacía del Dios Todopoderoso. Este punto es tan importante que el entendimiento correcto acerca del diablo y satanás debe considerarse como una doctrina vital. En Hebreos 2:14 se nos dice que Jesús destruyó al diablo por medio de su muerte; por lo tanto, a menos que tengamos un entendimiento correcto acerca del diablo, no podemos entender la obra o naturaleza de Jesús.

En el mundo en general, y especialmente en el mundo ‘cristiano’, existe la idea de que las cosas buenas de la vida proceden de Dios y las malas del Diablo o Satanás. Esta no es una idea nueva; ni siquiera es una idea exclusiva del cristianismo apóstata. Por ejemplo, los babilonios creían que habían dos dioses, un dios del bien y de la luz, y un dios del mal y de las tinieblas, y que estos dos estaban trabados en mortal combate. Ciro, el gran rey de Persia, creía precisamente en esto. Por lo tanto, Dios le dijo: “Yo soy Jehová y *ninguno más* hay... [yo] formo la luz y creo las tinieblas... [yo] hago la paz y creo la adversidad [*desgracia*] –*Biblia de Jerusalén*]. Yo Jehová soy el

que hago todo esto” (Is. 45:5-7,22). Dios crea la paz y crea el mal, o la desgracia. Dios es el autor, el creador del “mal”. En este sentido hay una diferencia entre “mal” y pecado, el cual viene por culpa del hombre y entró en el mundo como resultado del hombre, no de Dios (Ro. 5:12).

Dios dijo a Ciro y al pueblo de Babilonia que “aparte de mí no hay [otro] Dios”. La palabra hebrea ‘el’ traducida como Dios significa fundamentalmente ‘fuerza, o fuente de poder’. Dios está diciendo que no hay fuente de poder en existencia aparte de él. Esta es la razón por la cual un verdadero creyente en Dios no puede aceptar la idea de un diablo sobrenatural o demonios.

DIOS: EL CREADOR DE LA ADVERSIDAD

La Biblia abunda en ejemplos de que Dios envía el ‘mal’ a la vida de las personas y a este mundo. Amós 3:6 dice que si hay un mal en una ciudad, Dios lo ha hecho. Si, por ejemplo, hay un terremoto en una ciudad, a menudo se estima que ‘el diablo’ tenía malas intenciones contra esa ciudad, y que había producido la calamidad. Pero el verdadero creyente debe entender que Dios es el responsable de esto. De modo que Miqueas 1:12 dice que “*de parte de Jehová* el mal había descendido hasta la puerta de Jerusalén”. En el libro de Job leemos cómo Job, un hombre justo, perdió todo lo que tenía en esta vida. El libro enseña que la experiencia del ‘mal’ en la vida de una persona no es directamente proporcional a su obediencia o desobediencia a Dios. Job reconoció que “Jehová dio, y Jehová quitó” (Job 1:21). El no dice: ‘Jehová dio, y Satanás quitó’. El comentó a su esposa: “¿Recibiremos de Dios el bien, y el mal no lo recibiremos [*también*]?” (Job 2:10). Al final del libro, los amigos lo consuelan de “todo aquel mal que *Jehová* había traído sobre él” (Job 42:11; compárese con 19:21; 8.4).

Así que Dios, quien controla todas las cosas emplea gente perversa para traer el mal como castigo o sentencia para su pueblo. “Por que el Señor al que ama, disciplina...Si soportáis la disciplina...después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados” (He. 12:6-11), esto muestra que las pruebas que Dios nos da llevan finalmente a nuestro crecimiento espiritual. Decir que el diablo es un ser que nos obliga a pecar y a ser injustos, es poner a la palabra de Dios

contra sí misma, mientras que al mismo tiempo él supuestamente trae problemas a nuestra vida, los cuales nos impulsan a desarrollar “fruto apacible de justicia”. La idea popular acerca del diablo enfrenta aquí serios problemas. Especialmente serios en contra de tal idea son los pasajes que hablan de entregar a un hombre a Satanás “a fin de que el espíritu sea salvo”, o “para que aprendan a no blasfemar” (1Co. 5:5; 1 Ti. 1:20). Si Satanás es realmente un ser determinado a conseguir que los hombres pequen, y tiene un efecto espiritual *negativo* en la gente, ¿por qué estos pasajes hablan de ‘Satanás’ de manera *positiva*? La respuesta yace en el hecho de que un adversario, un ‘satanás’ o dificultad en la vida, puede a menudo producir efectos espirituales positivos en la vida de un creyente.

Si aceptamos que el mal procede de Dios, entonces podemos orar a Dios para que haga algo respecto a los problemas que tenemos, por ejemplo, que los quite. Si Él no lo hace, entonces sabemos que son enviados de Dios para nuestro bien espiritual. Ahora bien, si creemos que hay algún ser maligno llamado el diablo o satanás que causa nuestros problemas, entonces no hay manera de que aprendamos a sobrellevarlos. La discapacidad, las enfermedades, la muerte súbita, o las calamidades, se han de tomar tan solo como mala suerte. Si el diablo es algún ángel poderoso y pecador, entonces él es mucho más poderoso que nosotros, y no tendremos otra elección que sufrir en sus manos. Por contraste, nos consuela que bajo el control de Dios “todas las cosas [*en la vida*] les ayudan a *bien*” a los creyentes (Ro. 8:28). Por lo tanto, no hay tal cosa como la “suerte” en la vida de un creyente.

EL ORIGEN DEL PECADO

Debe recalarse que el *pecado* procede del interior de nosotros. Es por nuestra culpa que pecamos. Por supuesto, sería estupendo creer que no fue nuestra culpa que hayamos pecado. Podríamos tranquilamente pecar y luego excusarnos con el pensamiento de que en realidad fue culpa del diablo, y que la culpa por nuestro pecado debería recaer completamente sobre él. No es extraño que en casos de conducta extremadamente perversa, la persona culpable haya suplicado misericordia porque dice que estaba poseída por el diablo en esa ocasión y que, por consiguiente, no era responsable de sí misma. Pero, con toda razón, excusas tan débiles son consideradas

absolutamente injustificadas, y se dicta sentencia sobre esa persona. Necesitamos recordar que “la paga del pecado es muerte” (Ro. 6:23); el pecado conduce a la muerte. Si no es nuestra culpa que pequemos, sino que es del diablo, entonces un Dios justo debería castigar al diablo mas bien que a nosotros. Pero el hecho de que seamos juzgados por nuestros pecados muestra que somos nosotros los responsables de nuestros pecados. La idea de que el diablo es una persona específica, fuera de nosotros, más bien que el principio del pecado que está *dentro* de nosotros, es un intento por evadir la responsabilidad de nuestros pecados. Este es incluso otro ejemplo en que los hombres rehusan adaptarse a lo que la Biblia enseña acerca de la naturaleza del hombre, la cual es fundamentalmente pecadora.

“*Nada* hay fuera del hombre que entre en él, que le pueda contaminar... porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios... la soberbia, la insensatez. Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre” (Mr. 7:15-23).

La idea de que *hay* algo pecaminoso fuera de nosotros, que entra en nosotros y nos impulsa a pecar, es incompatible con la clara enseñanza de Jesús en este pasaje. *De dentro*, del corazón del hombre, proceden *todas* estas maldades. Es por eso que, al tiempo del diluvio, Dios consideró que “el intento del corazón del hombre es malo desde su juventud” (Gn. 8:21). Santiago 1:14 nos dice cómo somos tentados: “Cada uno [*es el mismo proceso para cada ser humano*] es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido”. Somos tentados por nuestras *propias* pasiones, nuestros malos deseos; no por algo fuera de nosotros. Santiago pregunta: “¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros? ¿No es de *vuestras* pasiones?” (Stg. 4:1). Cada uno de nosotros tiene tentaciones específicas y personales. Por lo tanto, tienen que ser generadas por nuestros *propios* malos deseos, porque son muy personales. Se ha dicho apropiadamente que nuestro peor enemigo somos nosotros mismos. El libro de Romanos trata en gran medida del pecado, su origen, y cómo vencerlo. Es muy significativo que no hay mención del Diablo, y apenas una referencia a Satanás en ese libro; en el contexto donde se habla del origen del pecado, Pablo jamás menciona al Diablo o

Satanás. Del mismo modo, ‘el diablo’ es un concepto del Nuevo Testamento. Si hay un ser externo que nos hace pecar, sin duda se mencionaría extensamente en el Antiguo Testamento. Pero hay un silencio muy profundo y significativo acerca de esto. El relato del período de los jueces, o Israel en el desierto, muestra que en aquellos tiempos Israel estaba pecando en gran medida. Pero Dios no les previno acerca de algún ser poderoso o fuerza sobrenatural que podría entrar en ellos para hacerlos pecar. En cambio, los alentó a que recurrieran a su palabra para que no cayeran en los caminos de su propia carne (Dt 27:9-10; Jos. 22:5).

Pablo se lamenta: “Y yo sé que en mí, esto es en mi carne, no mora el bien... Porque no hago el bien que quiero... y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que mora en mí” (Ro. 7:18-21). Ahora bien, él no culpa de sus pecados a un ser externo llamado el diablo. El identificó a su propia naturaleza maligna como la verdadera fuente del pecado: “Ya no lo hago yo, sino *el pecado que mora en mí*. Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley [*dentro de mí*]: que *el mal está en mí [es decir, dentro de mí]*”. De modo que él dice que la oposición a su espiritualidad procede de algo que él llama “el pecado que mora en mí”. El pecado es “el camino de su [*del hombre*] corazón” (Is. 57:17). Cada persona reflexiva y de mente espiritual llegará a la misma clase de conocimiento de sí mismo. Debería tenerse en cuenta que incluso un cristiano por excelencia, como Pablo, no experimentó un cambio de su naturaleza después de su conversión, ni quedó en una posición en la cual no podía pecar. El movimiento ‘evangélico’ moderno pretende que ellos están en esa posición, y por consiguiente colocan a Pablo dentro de las filas de los ‘condenados’ debido a lo que dijo en Romanos 7:15-21. Estos versículos han resultado en una importante dificultad para sus pretensiones. David, otro hombre indudablemente justo, también comentó acerca de la constante pecaminosidad de su naturaleza misma: “He aquí, en maldad he sido formado, y en pecado me concibió mi madre” (Sal. 51:5).

La Biblia es muy explícita acerca de la naturaleza fundamentalmente inicua del hombre. Si se reconoce esto, no hay necesidad de inventar un ser imaginario aparte de nuestra naturaleza humana para hacerlo responsable de nuestros pecados. Jer. 17:9 dice que el corazón del hombre es tan desesperadamente inicuo y engañoso que en realidad

no podemos reconocer la enorme extensión de su pecaminosidad. Jesús también consideró en Mateo 7:11 la naturaleza humana como fundamentalmente maligna. Eclesiastés 9:3 no pudo ser más claro: “El corazón de los hijos de los hombres está lleno de mal”. Efesios 4:18 explica que la razón de la enemistad natural que el hombre tiene con Dios se debe a “la ignorancia que *en* ellos hay, por la dureza de su *corazón*”. Es debido a nuestro corazón espiritualmente ciego e ignorante, a nuestro modo de pensar que tenemos dentro de nosotros, por lo que estamos distanciados de Dios. En conformidad con esto, Gálatas 5:19 se refiere a nuestros pecados como “las obras de la *carne*”; es nuestra propia carne, nuestro propio ser y naturaleza lo que nos impulsa a cometer pecados. Ninguno de estos pasajes expresa que el origen del pecado que está dentro de nosotros se debe a que el diablo lo puso ahí; las tendencias pecaminosas son algo que todos tenemos por naturaleza desde nuestro nacimiento; es una parte fundamental de la estructura humana.

Y aunque el corazón es realmente una fuente de maldad, debemos tratar de controlarlo. No podemos achacar nuestras fallas morales a la perversidad de nuestra naturaleza. “El corazón que maquina pensamientos inicuos” es algo que Dios odia ver en los hombres (Pr. 6:18). Un Israel reprobado se disculpaba a sí mismo diciendo: “Es en vano; porque en pos de nuestros ídolos iremos, y haremos cada uno el pensamiento de nuestro malvado corazón” (Jer. 18:12). Se nos recuerda en este mismo contexto que el corazón *es* malo (Jer. 17:9). Pero el pecado consiste en asumir que por consiguiente no tenemos necesidad de esforzarnos por autocontrol y que la debilidad de nuestro corazón disculpará nuestros pecados. Debemos reconocer y aun analizar la debilidad de nuestra naturaleza [tal como este capítulo lo intenta] y en la fortaleza de ese conocimiento encontrar algo que la limite. “Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida (Pr. 4:23). Ananías pudo haber controlado que ‘satanás’ llenara o no su corazón, y fue condenado por no haberlo hecho (Hch. 5:3). Si creemos que un ser llamado ‘satanás’ nos impulsa irresistiblemente a pecar, llenándonos en contra nuestra voluntad del deseo de pecar, entonces estamos cometiendo el mismo error fatal de Israel y Ananías.

EL DIABLO Y SATANÁS

Algunas veces las palabras originales del texto bíblico se han dejado sin traducir. ‘Satanás’ es una variante de la palabra hebrea “satán” que no se tradujo, y que significa ‘adversario’, en tanto que ‘diablo’ es una traducción de la palabra griega ‘diabolos’, que significa mentiroso, enemigo, o falso acusador. ‘Satanás’ ha sido transferido al castellano sin traducir del mismo modo que Armagedón (Ap. 16:16) y Aleluya (Ap. 19:1-6). Si hemos de creer que Satanás o el Diablo es un ser aparte de nosotros, el cual es responsable del pecado, entonces cada vez que encontremos estas palabras en la Biblia, tenemos que creer que se refieren a esta persona maligna. El uso bíblico de estas palabras muestra que se pueden usar como adjetivos comunes para describir a personas comunes. Este hecho hace imposible razonar que las palabras diablo y satanás, tal como se usan en la Biblia, se refieren a una persona o ser inicuo extraordinario, independiente de nosotros.

LA PALABRA ‘SATANÁS’ EN LA BIBLIA

1 Reyes 11:14 consigna que “Jehová suscitó un adversario [*la misma palabra hebrea que en otro pasaje se tradujo como “satanás”*] a Salomón: Hadad edomita”. “Dios también levantó por adversario [*otro satanás*]... a Rezón... y fue adversario [*satanás*] de Israel” (1 R. 11:23,25). Esto no significa que Dios levantó una persona sobrenatural o un ángel para que fuera un satanás/adversario de Salomón; él levantó a hombres comunes. Mateo 16:22,23 suministra otro ejemplo: Pedro había estado tratando de disuadir a Jesús de que fuera a Jerusalén a morir en la cruz. Jesús se volvió y le dijo a *Pedro*: “¡Quítate de delante de mí, Satanás!... porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres”. De modo que a Pedro se le llamó satanás. El relato es claro como el cristal y Cristo no estaba hablando a un ángel o monstruo cuando pronunció estas palabras; él estaba hablando a Pedro.

Como la palabra ‘satanás’ sólo significa un adversario, a una persona buena, incluso a Dios mismo, se le puede llamar ‘satanás’. En esencia, en la palabra misma no hay nada necesariamente pecaminoso. Las connotaciones pecaminosas que tiene la palabra ‘satanás’ se deben en parte al hecho de que nuestra propia naturaleza pecaminosa es

nuestro más grande ‘satanás’ o adversario, y también se debe al uso de la palabra en el lenguaje del mundo para referirse a algo relacionado con el pecado. Dios mismo puede ser un satanás para nosotros al traer tribulaciones a nuestra vida, o al interponerse en el camino de un curso de acción equivocado en el que pudiésemos estar empeñados. Pero el hecho de que a Dios se le pueda llamar ‘satanas’ no significa que él sea pecaminoso.

Los libros de Samuel y Crónicas son relatos paralelos de los mismos incidentes, tal como los cuatro evangelios son relatos de los mismos acontecimientos, aunque usando lenguaje diferente. 2 Samuel 24:1 consigna: “Jehová... incitó a David contra ellos [*Israel*]” para que hiciese un censo de Israel. El relato paralelo en 1 Crónicas 21:1 dice que “Satanás se levantó contra Israel, e incitó a David” para que hiciese un censo. En un pasaje el incitador es Dios, en el otro es Satanás. La única conclusión es que Dios actuó como un ‘Satanás’ o adversario para David. Lo mismo hizo con Job al llevarle tribulaciones a su vida, de manera que Job dijo de Dios: “Con el poder de tu mano me persigues” (Job 30:21). Lo que básicamente estaba diciendo Job era: “Tú estás actuando como un Satanás contra mí”.

LA PALABRA ‘DIABLO’ EN LA BIBLIA

La palabra ‘diablo’ también es una palabra ordinaria y no un nombre propio. Sin embargo, a diferencia de ‘satanás’, siempre se usa en un sentido malo. Jesús dijo: “¿No os he escogido yo a vosotros los doce [*discípulos*], y uno de vosotros es diablo? Hablaba de Judas Iscariote” (Jn. 6:70), el cual era un hombre mortal y común. No estaba hablando de un ser personal con cuernos, o de un supuesto “ente espiritual”. Aquí la palabra ‘diablo’ sencillamente se refiere a un hombre inicuo. 1 Timoteo 3:11 suministra otro ejemplo. Las esposas de los ancianos de la iglesia no habían de ser “calumniadoras”; aquí la palabra griega original es ‘diabulos’, que es la misma palabra traducida en otros pasajes como ‘diablo’. Así también Pablo advierte a Tito que las ancianas creyentes no deberán ser “calumniadoras” o ‘diablos’ (Ti. 2:3). Y también dijo a Timoteo (2 Ti. 3:1-3) que “en los postreros días... habrá *hombres*... calumniadores [*diablos*]”. Esto no significa que los seres humanos se convertirán en seres sobrehumanos, sino

que serán cada vez más inicuos. Por todo esto debería ser totalmente claro que las palabras ‘diablo’ y ‘satanás’ no se refieren a un ángel caído o a un ser pecaminoso independiente de nosotros.

EL PECADO, SATANÁS Y EL DIABLO

Las palabras ‘satanás’ y ‘diablo’ se usan figurativamente para describir las tendencias pecaminosas naturales que hay dentro de nosotros, de las cuales hablamos en el estudio 6.1. Estas son nuestro principal ‘satanás’ o adversario. Nuestros deseos son engañosos (Ef. 4:22) y así el diablo o ‘engañador’ es una forma apropiada de describirlos. También son personificados, y como tales se les puede llamar ‘el diablo’-- nuestro enemigo, un calumniador de la verdad. A esto se asemeja nuestro ‘hombre’ natural, el diablo mismo. La conexión entre el diablo y nuestros malos deseos -el pecado dentro de nosotros- queda de manifiesto en varios pasajes: “Así que, por cuanto los hijos [*nosotros mismos*] participaron de carne y sangre, él [*Jesús*] también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte [*suya*] al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo” (He. 2:14). Aquí al diablo se le describe como responsable de la muerte. Pero “la paga del pecado es muerte” (Ro. 6:23). Por lo tanto, el pecado y el diablo deben ser paralelos. En forma similar, Santiago 1:14 dice que nuestros malos deseos nos tientan, llevándonos a pecar y, por lo tanto, a la muerte; pero Hebreos 2:14 dice que el diablo produce la muerte. El mismo versículo dice que Jesús tuvo nuestra naturaleza a fin de destruir al diablo. Contraste esto con Romanos. 8:3 : “Dios, enviando a su hijo en semejanza de carne de pecado [*es decir, en nuestra naturaleza*]... condenó al pecado en la carne”. Esto muestra que el diablo y las tendencias pecaminosas que están innatas dentro de la naturaleza humana, son efectivamente lo mismo. Es vitalmente importante entender que Jesús fue tentado igual que nosotros. Un entendimiento erróneo de la doctrina del diablo significa que no podemos apreciar correctamente la naturaleza y obra de Jesús. Fue sólo debido a que Jesús tuvo nuestra naturaleza humana –el “diablo” dentro de él – que podemos tener la esperanza de salvación (He. 2:14-18; 4:15). Al vencer los deseos de su propia naturaleza, Jesús pudo destruir al diablo en la cruz (He. 2:14). Si el diablo *es* un ser personal, entonces ya no más debería existir. Hebreos 9:26 dice

que Cristo fue manifestado “por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado”. Hebreos 12:14 asocia esto con la declaración de que por medio de su muerte Cristo destruyó al diablo en sí mismo. Por su muerte, Jesús destruyó en perspectiva “el cuerpo del pecado” (Ro. 6:6), es decir, la naturaleza humana con su capacidad de pecar en nuestro cuerpo mismo.

“El que practica el pecado es del diablo” (1 Jn. 3:8), porque el pecado es el resultado de ceder a nuestros propios deseos malos y naturales (St. 1:14,15), a los cuales la Biblia llama “el diablo”. “Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo” (1 Jn. 3:8). Si estamos en lo correcto al decir que el diablo es nuestros malos deseos, entonces las obras de nuestros malos deseos, es decir lo que resulta de ellos, son nuestros pecados. Esto se afirma en 1 Juan 3:5: “El [*Jesús*] apareció para quitar nuestros pecados”. Esto confirma que “nuestros pecados” y “las obras del diablo” son lo mismo. Hechos 5:3 proporciona otro ejemplo de esta conexión entre el diablo y nuestros pecados. Pedro dice a Amanías: “¿Por qué llenó Satanás tu corazón?” Luego en el versículo 4 Pedro dice: “¿Por qué pusiste esto en tu corazón?” Concebir algo malo dentro de nuestro corazón es lo mismo que Satanás llene nuestro corazón. Si nosotros concebimos, por ejemplo, un plan pecaminoso, entonces se origina dentro *de nosotros*. Isaías 59:13 define mentir como “concebir y proferir *de corazón* palabras de mentira”. Si una mujer concibe un hijo, éste no existe fuera de ella; se origina dentro de ella. Santiago 1:14,15 usa la misma figura al describir cómo nuestras pasiones *conciben* y producen el pecado, el cual produce la muerte. Salmos 109:6 hace un paralelo entre una persona pecadora y un “satanás”: “Pon sobre él al impío, y Satanás esté a su diestra”, es decir, con autoridad sobre él (compare Sal. 110:1).

PERSONIFICACION

Sin embargo, Ud. puede razonablemente replicar: ‘¡Pero habla como si el diablo fuera una persona!’ Eso es totalmente correcto; Hebreos 2:14 habla del “que tenía el imperio [*el poder*] de la muerte, esto es, al diablo”. Incluso una breve lectura de la Biblia muestra que a menudo usa la personificación –hablando de una idea abstracta como si fuera una persona. De modo que Proverbios 9:1 habla de una mujer llamada “sabiduría” que edifica una casa, y Proverbios 20:1 compara

el vino a un escarnecedor, y Rom. 6:23 compara al pecado con un pagador que da la paga de la muerte. Esta característica se discute más ampliamente en la Digresión 5. Nuestro diablo, el “diablos”, a menudo representa nuestros malos deseos. No obstante, uno no puede tener un diabolismo abstracto; los malos deseos que están en el corazón de un hombre no pueden existir separadamente de un hombre; por lo tanto “el diablo” ha sido personificado. A menudo el pecado es personificado como un amo (por ejemplo, Ro. 5:21;6:6,17; 7:13,14). Por consiguiente es comprensible que al “diablo” también se le personifique, en vista de que “el diablo” también se refiere al pecado. De la misma manera, Pablo habla de nosotros como que tenemos dos seres, por decirlo así, dentro de nuestra carne (Ro. 7:15-21): el hombre de la carne, “el diablo”, lucha con el hombre del espíritu. No obstante es evidente que no hay dos seres personales literales luchando dentro de nosotros. A esta parte pecadora de nuestra naturaleza se le a personificado como “el malo” (Mt. 6:13) -el diablo de la Biblia. La misma frase griega traducida aquí como “el malo”, se ha traducido como ese “perverso” en 1 Corintios 5:13, mostrando que cuando una persona cede al pecado, su lado malo –o sea, él mismo– se convierte en un “malo”, o el ‘diablo’. Aun en el Antiguo Testamento el pecado fue personificado como ‘Belial’ (traducido como “impío” en 1 S. 2:12). Realmente ha sido aceptado que ‘diablo’ y ‘satanás’ se usan para personificar al pecado, pues si leemos estas palabras como si siempre se refirieran a un ser literal, entonces tendríamos serias contradicciones. Así “el diablo” es un león (1 P. 5:8), un cazador (2 Ti. 2:26) y una serpiente (Ap. 12:9). No puede ser todas estas cosas. Lo que sea el diablo (y nosotros creemos que se refiere esencialmente al pecado humano) es personificado de varias maneras.

EL ‘DIABLO Y SATANÁS’ EN UN CONTEXTO POLÍTICO

Estas palabras “diablo” y “satanás” se usan también para describir el orden mundial inicuo y pecador en el cual vivimos. A las jerarquías sociales, políticas y pseudo-religiosas del genero humano se les puede mencionar como “el diablo”. En el Nuevo Testamento, el diablo y satanás a menudo se refieren al poder político y social de los sistemas judío y romano. De modo que leemos que el diablo echará a los creyentes en la cárcel (Ap. 2:10), refiriéndose a las autoridades

romanas que encarcelaban a los creyentes. En este mismo contexto leemos que la iglesia en Pérgamo estaba situada donde se hallaba la sede o trono de Satanás – es decir, el lugar de gobierno de una colonia romana en Pérgamo, donde también había un grupo de creyentes. No podemos decir que Satanás mismo, si existe, tenía personalmente un trono en Pérgamo.

El pecado individual se define como una transgresión contra la ley de Dios (1 Jn. 3:4). Pero el pecado expresado colectivamente como una fuerza política y social opuesta a Dios es una fuerza más poderosa que el pecado individual; es este poder colectivo que a veces es personificado como un ser poderoso llamado el diablo. En este sentido, Irán y otras potencias islámicas han llamado a los Estados Unidos “el gran Satanás”—es decir, el gran adversario de su causa, en un sentido político y religioso. Así es como las palabras ‘diablo y satanás’ se usan a menudo en la Biblia.

En conclusión, es probablemente cierto decir que en este tema más que en ninguno otro, es vital basar nuestro entendimiento en un concepto equilibrado de *toda* la Biblia más bien que construir masivas doctrinas sobre unos pocos versículos que contienen frases llamativas que parecen referirse a las creencias comunes referentes al diablo. El Estudio 6:1 y esta sección recompensarán una nueva lectura cuidadosa y devota. Se sostiene que la posición doctrinal bosquejada aquí es la única manera de tener un entendimiento razonable de *todos* los pasajes que se refieren al diablo y a satanás. Esas palabras se pueden usar como nombres comunes, o en algunos pasajes se refieren al pecado que se halla dentro de nuestra propia naturaleza humana. En las digresiones que acompañan a este estudio se consideran algunos de los pasajes más ampliamente mal entendidos que se citan en apoyo de las ideas populares.

Aquellos que tienen problemas para aceptar nuestras conclusiones deberían hacerse las siguientes preguntas: (1) ¿Se personifica al pecado? Claro que sí. (2) ¿Es cierto que la palabra ‘satanás’ se puede usar simplemente como un adjetivo? Sí, así es. Por lo tanto, ¿qué verdadero problema puede haber para aceptar que al pecado se le personifica como a nuestro enemigo o satanás? A menudo al mundo se le personifica en la cartas y evangelio de Juan; ¿qué mejor título para esta personificación que ‘satanás’ o ‘el diablo’?

ESTUDIO 7: EL ORIGEN DE JESÚS

PROFECÍAS DEL ANTIGUO TESTAMENTO ACERCA DE JESÚS

El Estudio 3 explicaba cómo el propósito de Dios para la salvación de los hombres se centró en Jesucristo. Las promesas que Él hizo a Eva, Abraham y David, todas hablan de Jesús como su descendiente literal. En verdad, la totalidad del Antiguo Testamento apunta a Cristo y profetiza acerca de él. La ley de Moisés, que Israel tenía que obedecer antes de la época de Cristo, constantemente apuntaba hacia Jesús: “La ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo” (Gá. 3:24). De este modo, en la fiesta de Pascua tenía que matarse un cordero en perfectas condiciones (Ex. 12:3-6); esto representaba el sacrificio de Jesús, “el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo” (Jn. 1:29; 1 Co. 5:7). La condición intachable que se requería para todos los sacrificios de animales apuntaba hacia el carácter perfecto de Jesús (Ex. 12:5, comparado con 1 P. 1:19).

En los Salmos y profetas del Antiguo Testamento hay incontables profecías acerca de cómo sería el Mesías. Se centran especialmente en describir cómo moriría. La negativa del judaísmo a aceptar la idea de un Mesías que muere sólo puede deberse a su desatención a estas profecías, algunas de las cuales se presentan a continuación:

PROFECÍA DEL ANTIGUO TESTAMENTO	CUMPLIMIENTO EN CRISTO
“Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? (Sal. 22:1).	Estas fueron las mismas palabras de Jesús en la cruz (Mt. 27:46).
“Soy... despreciado del pueblo. Todos los que me ven me escarnecen; estiran la boca, menean la cabeza, diciendo: Se encomendó a Jehová; libréle él” (Sal. 22:6-8).	Israel despreció a Jesús y se burló de él (Lc. 23:35; 8:53); ellos menearon la cabeza (Mt. 27:39), y dijeron esto mientras él colgaba en la cruz (Mt. 27:43).

<p>“Mi lengua se pegó a mi paladar... horadaron mis manos y mis pies” (Sal. 22:15,16).</p>	<p>Esto se cumplió en la sed de Jesús en la cruz (Jn. 19:28). El taladrado de manos y pies se refiere al método físico de crucifixión que se usó.</p>
<p>“Repartieron entre sí mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes” (Sal. 22:18).</p>	<p>El cumplimiento preciso de esto se halla en Mateo 27:35.</p>
<p>Note que Hebreos 2:12 cita específicamente a Salmos 22:22 para aplicarlo a Jesús</p>	
<p>“Extraño he sido para mis hermanos, y desconocido para los hijos de mi madre. Porque me consumió el celo de tu casa” (Sal. 69:8,9).</p>	<p>Esto describe bien los sentimientos de Cristo con respecto al distanciamiento de sus hermanos judíos y de su propia familia (Jn. 7:3-5; Mt. 12:47-49). Esto se cita en Juan 2:17.</p>
<p>“Me pusieron además hiel por comida, y en mi sed me dieron a beber vinagre” (Sal. 69:21).</p>	<p>Esto ocurrió mientras Cristo estaba en la cruz (Mt. 27:34).</p>
<p>La totalidad de Isaías 53 es una notable profecía acerca de la muerte y resurrección de Cristo, cada versículo del cual tuvo un inequívoco cumplimiento. A continuación se dan sólo dos ejemplos:</p>	
<p>“Como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca” (Is. 53:7)</p>	<p>Cristo, el Cordero de Dios, permaneció en silencio durante su juicio (Mt. 27:12,14).</p>
<p>“Y se dispuso con los impíos su sepultura, mas con los ricos fue en su muerte” (Is. 53:9).</p>	<p>Jesús fue crucificado junto a criminales inicuos (Mt. 27:38), pero fue enterrado en la tumba de un hombre rico (Mt. 27:57-60).</p>

No es extraño que el Nuevo Testamento nos haga recordar que la “ley y los profetas” del Antiguo Testamento es la base de nuestro entendimiento acerca de Cristo (Hch. 26:22; 28:23; Ro. 1:2,3; 16:25,26). Jesús mismo advirtió que si no entendemos correctamente a “Moisés y a los profetas”, no podemos entenderlo a él (Lc. 16:31; Jn. 5:46,47).

Que la ley de Moisés apuntara hacia Cristo, y que los profetas profetizaran acerca de él, debería ser suficiente prueba de que Jesús

no existía físicamente antes de su nacimiento. La falsa doctrina de la ‘pre-existencia’ física de Cristo antes de su nacimiento convierte en absurdas las repetidas promesas de que él sería la simiente (descendiente) de Eva, Abraham y David. Si él ya estaba existiendo en el cielo cuando se dieron estas promesas, Dios habría estado equivocado al prometer a estas personas un descendiente que *sería* el Mesías. Las genealogías de Jesús, anotadas en Mateo y Lucas 3, muestran que Jesús tenía un pedegree que se remontaba hasta aquellas personas a quienes Dios había hecho las promesas.

La promesa de David referente a Cristo hace imposible su existencia física en la época en que se hizo la promesa: “*Yo levantaré después de ti a uno de tu linaje, el cual procederá de tus entrañas... yo le seré a él padre, y él me será a mí hijo* (2 S. 7:12,14). Note el tiempo futuro que se usó aquí. En vista de que Dios *sería* el Padre de Cristo, es imposible que el Hijo de Dios haya podido ya estar en existencia en aquel período de tiempo en que se hizo la promesa. Que esta simiente “*procederá de tus entrañas*” muestra que él habría de ser un descendiente literal y físico de David. “En verdad, juró Jehová a David... De tu descendencia pondré sobre tu trono” (Sal. 132:11). Salomón fue el cumplimiento básico de la promesa, pero como él ya estaba físicamente en existencia al tiempo de esta promesa (2 S. 5:14), el principal cumplimiento de esta promesa acerca de que David tendría un descendiente físico que sería el Hijo de Dios, debe referirse a Cristo (Lc. 1:31-33). “Levantaré a David renuevo justo” (Jer. 23:5), es decir, el Mesías.

Similares casos en que se usa el tiempo futuro se hallan en otras profecías referente a Cristo. En Hechos 3:22,23 se cita el pasaje “profeta les *levantaré [a Israel]... como [Moisés]*” (Dt. 18:18), que define a ese profeta como Jesús. “La virgen [*María*] *concebirá y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel*” (Is. 7:14). Esto claramente se cumplió en el nacimiento de Cristo (Mt. 1.23).

EL NACIMIENTO VIRGINAL

El relato de la concepción y nacimiento de Cristo no deja margen para la idea de que él pre-existió físicamente. Aquellos que sostienen la

falsa doctrina de la ‘Trinidad’ se ven forzados a concluir que en algún momento hubieron tres personas en el cielo, y luego una de ellas de algún modo se convirtió en feto en las entrañas de María, quedando sólo dos en el cielo. Por lo tanto, la creencia en la pre-existencia nos lleva a concluir que Cristo de algún modo descendió y entró en las entrañas de María. Toda esta compleja teología es totalmente ajena a la enseñanza de la Escritura. El relato del comienzo de Cristo no da ninguna razón para pensar que salió del cielo y entró en María. La falta de evidencia de esto es un gran ‘eslabón perdido’ en la enseñanza trinitaria.

El ángel Gabriel apareció a María con el mensaje de que “concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre **JESÚS**. Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo... Entonces María dijo al ángel: ¿Cómo será esto? pues no conozco varón [*es decir, ella era virgen*]. Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios” (Lc. 1:31-35).

Dos veces se recalca que Jesús *sería* el Hijo de Dios al nacer; evidentemente, el Hijo de Dios no existía antes de su nacimiento. Una vez más, se debe tomar nota de los muchos casos de tiempo futuro –por ejemplo, “*será* grande”. Si Jesús ya existía físicamente cuando el ángel le dijo esas palabras a María, él ya era grande. Jesús fue el “linaje” de David (Ap. 22:16), la palabra griega ‘genos’ implica que Jesús ‘se generó de’ David. Él nació “de” María (Lc. 1:35).

LA CONCEPCIÓN DE JESÚS

Por medio del Espíritu Santo (poder/aliento de Dios) que actuó sobre María, ella pudo concebir a Jesús sin haber tenido relación con un hombre. De modo que José no fue el padre de Jesús. Debe entenderse que el Espíritu Santo no es una persona (véase el Estudio 2); Jesús fue el Hijo de Dios, no el Hijo del Espíritu Santo. Por medio del uso que Dios hizo de su Espíritu sobre María, “*por lo cual* también el Santo Ser” que había de nacer de ella, fue “llamado Hijo de Dios” (Lc. 1:35). El uso de la palabra “por lo cual” implica que si el Espíritu Santo no hubiera actuado sobre las entrañas de María, Jesús, el Hijo de Dios, no podría haber tenido existencia.

Que Jesús fue “concebido” en las entrañas de María” (Lc. 1:31) es también prueba de que no puede haber existido físicamente antes de este tiempo. Si ‘concebimos’ una idea, esta comienza dentro de nosotros. Asimismo, Jesús fue concebido dentro de las entrañas de María –allí empezó como feto, tal como cualquier otro ser humano. Juan 3:16, el más famoso versículo de la Biblia, consigna que Jesús fue el “Hijo Unigénito” de Dios. Millones de personas que recitan este versículo no meditan en lo que implica. Si Jesús fue “engendrado”, el ‘comenzó’ su existencia cuando fue concebido en las entrañas de María. Si Jesús fue engendrado por Dios como su Padre, esta es una clara evidencia de que su Padre es mayor que él –Dios no tiene principio (Sal. 90:2) y por lo tanto Jesús no puede ser Dios mismo (el Estudio 8 expande este punto).

Es significativo que Jesús fue “engendrado” por Dios, mas no creado, como lo fue Adán originalmente. Esto explica la íntima asociación de Dios con Jesús –“Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo” (2 Co. 5:19). Que Cristo fue *engendrado* por Dios, más bien que sólo creado del polvo, ayuda también a explicar su natural aptitud para los caminos de Dios su Padre.

Isaías 49:5,6 contiene una profecía referente a Cristo como la luz del mundo, lo que él cumplió (Jn. 8:12). Se le describe como meditando en “Jehová... que me formó desde el vientre para ser su siervo”. Por lo tanto, Cristo fue “formado” por Dios en el vientre de María, por medio del poder de su Espíritu Santo. Las entrañas de María fue evidentemente el lugar del origen físico de Cristo.

Hemos visto en el Estudio 7.1 que Salmos 22 profetiza los pensamientos de Cristo en la cruz. Él consideró que Dios “me sacó del vientre... sobre ti fui echado desde antes de nacer; desde el vientre de mi madre, tú eres mi Dios” (Sal. 22:9,10). Cuando estaba muriendo, Cristo recordó sus orígenes –en el vientre de su madre María, formado por el poder de Dios. La descripción misma acerca de María en los evangelios como la “madre” de Cristo destruye en sí misma la idea de que él existió antes de nacer de María.

María era un ser humano común, con padres humanos normales. Esto queda demostrado por el hecho de que ella tenía una prima, quien dio a luz a Juan el Bautista, un hombre común (Lc. 1:36). La idea católica romana de que María no era de naturaleza humana común significa

que Cristo no podría haber sido tanto “Hijo del Hombre” como “Hijo de Dios”. Estos son sus frecuentes títulos por todo el Nuevo Testamento. fue “Hijo del Hombre” por razón de tener una madre totalmente humana, e “Hijo de Dios” debido a la acción de Dios sobre María por medio del Espíritu Santo (Lc. 1:35), significando que Dios era su Padre. Este hermoso arreglo queda anulado si María no fue una mujer común.

“¿Qué hará limpio a lo inmundo? Nadie... ¿Qué cosa es el hombre para que sea limpio, y para que se justifique el nacido de mujer?... ¿Y cómo será limpio el que nace de mujer?” (Job 14:4; 15:14; 25:4). Esto pone fin a cualquier idea acerca de que sea posible una inmaculada concepción, ya sea de María o de Jesús.

Como María nació “de mujer”, con padres humanos comunes, debe haber tenido nuestra naturaleza humana e impura, que ella transfirió a Jesús, el cual fue “nacido de mujer” (Gá. 4:4). El lenguaje de que fue “nacido” por medio de María es mayor evidencia de que él no pudo haber existido físicamente sin haber nacido de ella. El Diágloton vierte Gálatas 4:4 así: “Habiendo *sido producido* de una mujer”. El Salvador iba a ser ‘la simiente de la *mujer*’ (Gn. 3:15), ocurriendo esta promesa en el contexto de los registros en Génesis de muchas genealogías *basadas en hombres*.

Los relatos del evangelio frecuentemente indican el carácter humano de María. Cristo tuvo que reconvenirla por lo menos tres veces por su falta de percepción espiritual (Lc. 2:49; Jn. 2:4); ella no entendió todo lo que él decía (Lc. 2:50). Esto es exactamente lo que esperaríamos de una mujer que era de naturaleza humana cuyo hijo era el Hijo de Dios y por lo tanto más espiritualmente perceptivo que ella, aunque él también compartió la naturaleza humana. José tuvo relaciones con María después del nacimiento de Cristo (Mt. 1:25), y no hay razón para pensar que ellos no tuvieran de ahí en adelante una relación marital normal.

Por lo tanto, la mención acerca de la “madre y sus hermanos” de Cristo en Mateo 12:46,47 implicaría que María tuvo otros hijos después de Jesús. Jesús fue sólo “*su primogénito*”. Por consiguiente, la enseñanza católica de que María siguió siendo virgen y que luego ascendió al cielo no tiene absolutamente ningún apoyo bíblico. Como ser humano de naturaleza mortal, María debió haber envejecido y

fallecido; aparte de esto leemos en Juan 3:13 que “nadie subió al cielo”. El hecho de que Cristo tuvo naturaleza humana (véase He. 2:14-18; Ro. 8:3) significa que su madre debe haberla tenido también, ya que su Padre no la tuvo. Ella se consideró a sí misma como “la sierva [*serviente femenina*] del Señor” (Lc. 1:38, compárese con Sal. 86:16) – no como ‘la madre de Dios’.

EL LUGAR DE CRISTO EN EL PLAN DE DIOS

Dios no decide sus planes en forma improvisada, ideando partes extras para su propósito a medida que se desarrolla la historia humana. Dios tenía formulado un plan completo desde el principio mismo de la creación (Jn. 1:1). Por lo tanto, su deseo de tener un Hijo estaba en su plan desde el principio. Él amaba ese Hijo antes de que naciera tal como los padres pueden amar a un hijo aún en el vientre materno. La totalidad del Antiguo Testamento revela diferentes aspectos del plan de salvación de Dios en Cristo.

Hemos demostrado frecuentemente que por medio de las promesas, las profecías de los profetas, y los tipos de la ley de Moisés, el Antiguo Testamento está constantemente revelando el propósito de Dios en Cristo. Fue por motivo del conocimiento de Dios de que Él tendría un Hijo que Él también efectuó la creación (He. 1:1,2, texto griego; En la versión del Rey Jaime en inglés la palabra “por” se traduce mejor como “por motivo de”). Fue por motivo de Cristo que Dios permitió las edades de la historia humana (He. 1:2, texto griego). Se desprende que la revelación de Dios al hombre en el transcurso de los años, tal como se consigna en el Antiguo Testamento, está llena de referencias a Cristo.

Es difícil que nosotros podamos entender completamente la supremacía de Cristo y su inmensa y fundamental importancia para Dios. Por lo tanto, es correcto decir que Cristo existió en la mente y propósito de Dios desde el principio, aunque él sólo llegó a existir físicamente por medio de su nacimiento de María. Hebreos 1:4-7,13,14 recalca que Cristo no era un ángel; mientras que en su vida

mortal, él era inferior a los ángeles (He. 2:7), fue exaltado a un honor mucho más grande que el de ellos, en vista de que él era el “*Hijo unigénito*” de Dios (Jn. 3:16). Cristo no existió como un “espíritu” antes de su nacimiento. 1 Pedro 1:20 resume la posición: Cristo fue “destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos”.

Jesús era el pivote central del evangelio, que Dios “había prometido antes por sus profetas en las santas Escrituras, acerca de su hijo, nuestro Señor Jesucristo, que era del linaje [*creado por procreación*] de David según la carne, que fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de Santidad, por la resurrección de entre los muertos” (Ro. 1:1-4).

Esto resume la historia de Cristo:

1. Prometido en el Antiguo Testamento –es decir, en el plan de Dios.
2. Creado como una persona física por medio del nacimiento virginal, como una simiente de David.
3. Debido a su carácter perfecto (“el Espíritu de Santidad”) mostrado durante su vida mortal
4. Fue resucitado, y por medio de la predicación inspirada de los apóstoles, él nuevamente fue declarado públicamente como el Hijo de Dios.

LA PRECOGNICIÓN DE DIOS

Recibiremos considerable ayuda en nuestra apreciación de cuán plenamente estaba Cristo en la mente de Dios en el principio, aunque no existía físicamente, si podemos aceptar el hecho de que Dios conoce *todas* las cosas que ocurrirán en el “futuro”; él tiene ‘precognición’ completa. Por lo tanto, Dios puede hablar y pensar acerca de cosas que no existen, como si existieran. Tal es la totalidad de su conocimiento del futuro. Estrictamente, no hay en hebreo una palabra para ‘promesa’ –ni siquiera una; con seguridad la palabra de promesa de Dios se cumplirá. Lo que Él dice es como si ha sucedido. Dios “llama las cosas que no son, como si fuesen” (Ro. 4:17). Por lo tanto, él puede declarar “lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho... [*diciendo*] mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero” (Is. 46:10. Debido a esto,

Dios puede hablar de los muertos como si estuvieran vivos antes de nacer, y puede hablar de hombres como si estuvieran vivos antes de nacer. El puede hablar de un día venidero como si ha venido.

El “consejo”, o palabra de Dios, había profetizado a Cristo desde el principio; él siempre estuvo en el propósito o ‘agrado’ de Dios. Por lo tanto, era cierto que en algún tiempo Cristo nacería físicamente; Dios cumpliría su declarado propósito en Cristo. La certeza de la precognición de Dios está, por lo tanto, reflejada en la seguridad de su palabra. El hebreo bíblico tiene un tiempo gramatical ‘profético perfecto’, que usa el tiempo pasado para describir cosas futuras que Dios ha prometido. Así David dijo: “Aquí está la casa de Jehová Dios” (Texto Hebreo, 1 Cr. 22:1), cuando en aquel tiempo el templo era solamente una promesa de Dios. Tanta era la fe en la promesa que David se atrevió a describir cosas futuras. La Escritura abunda en ejemplos de la precognición de Dios. Dios estaba tan seguro de que cumpliría las promesas que le hizo a Abraham, que le dijo: “A tu descendencia he dado esta tierra” (Texto Hebreo, Gn, 15:18), en una etapa en que Abraham ni siquiera tenía hijos. Durante este mismo período antes de que naciera la descendencia (Isaac/Cristo), Dios además prometió: “*Te he puesto* por padre de muchedumbre de gentes” (Gn. 17:5). Verdaderamente, Dios “llama las cosas que no son, como si fuesen”.

De este modo Cristo habló durante su ministerio de cómo Dios “todas las cosas *ha entregado* en su mano [*de Cristo*]” (Jn. 3:35), aunque este no era el caso en aquel tiempo. “Todo lo sujetaste bajo sus pies [*de Cristo*]... pero todavía no vemos que todas las cosas le sean sujetas” (He. 2:8).

Dios habló acerca de su plan de salvación, que efectuaría por medio de Jesús, “por boca de sus santos profetas que fueron desde el principio” (Lc. 1:70). Como estaban tan íntimamente vinculados al plan de Dios, se hablaba de estos hombres como si literalmente existieron en el principio, aunque evidentemente este no es el caso. En cambio podemos decir que los profetas estaban en el plan de Dios desde el principio. Jeremías es un ejemplo clásico: “Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que nacieses te santifiqué; te di por profeta a las naciones” (Jer. 1:5). De modo que Dios sabía todo acerca de Jeremías aun antes de la creación. De igual manera, Dios

podía hablar de Ciro, el rey persa, antes del tiempo de su nacimiento, usando lenguaje que implica que entonces estaba en existencia. Hebreos 7:9,10 es otro ejemplo de este lenguaje de existencia que se usa para alguien que entonces no ha nacido.

De la misma manera que se habla de Jeremías y los profetas como si hubiesen existido aun antes de la creación, debido a su parte en el plan de Dios, así también se habla de los verdaderos creyentes como si en aquel tiempo hubiesen tenido existencia. Es evidente que en aquel tiempo nosotros no existíamos físicamente, exepcto en la mente de Dios quien “nos salvó y llamó con llamamiento santo... según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos” (2 Ti. 1:9). Dios “nos escogió en él [*en Cristo*] antes de la fundación del mundo... habiéndonos predestinado... según el puro afecto de su voluntad” (Ef. 1:4,5). La idea total de que Dios preconoce a las personas desde el principio, y que las ‘determinó’ (‘predestinó’) para salvación, indica que existieron en la mente de Dios en el principio (Ro. 8:27; 9:23).

A la luz de todo esto, no es sorprendente que se diga que Cristo, como la suma del propósito de Dios, existió desde el principio en la mente y plan de Dios, aunque físicamente eso no pudo haber ocurrido. El fue “el cordero que fue inmolado desde el principio del mundo” (Ap. 13:8). Jesús no murió entonces literalmente; él fue el “Cordero de Dios” sacrificado en la cruz cerca de 4000 años después (Jn. 1:29; 1 Co. 5:7). De la misma manera que Jesús fue escogido desde el principio (1 P. 1:20), así también fueron los creyentes (Ef. 1:4; en estos versículos se usó la misma palabra griega que se vertió como “escogió”). Nuestra dificultad para comprender todo esto se debe a que no podemos imaginar fácilmente cómo obra Dios aparte del concepto del tiempo. La ‘fe’ es la capacidad para ver las cosas desde el punto de vista de Dios, sin las restricciones del tiempo.

ESTUDIO 8: LA **NATURALEZA DE** **JESÚS**

LA NATURALEZA DE JESÚS: INTRODUCCIÓN

Una de las más grandes tragedias del cristianismo es que el Señor Jesucristo no ha recibido el respeto y la exaltación que se le deben por su victoria sobre el pecado, por medio del desarrollo de un carácter perfecto. La ampliamente popular doctrina de la ‘Trinidad’ convierte a Jesús en Dios mismo. En vista de que Dios no puede ser tentado (Stg. 1:13) y no tiene posibilidad de pecar, esto significa que Cristo en realidad no tuvo que luchar contra el pecado. Por lo tanto su vida en la tierra fue un engaño, viviendo toda la experiencia humana, pero sin ningún interés verdadero en el dilema espiritual y físico de la raza humana, en vista de que esto no le afectaba personalmente.

En el otro extremo, grupos como los mormones y los Testigos de Jehová no aprecian debidamente el prodigio de que Cristo sea el Hijo unigénito de Dios. Como tal, él no pudo haber sido un ángel ni el hijo natural de José. Algunos han sugerido que durante su vida la naturaleza de Cristo fue como la que tenía Adán antes de la caída de éste. Aparte de la falta de la evidencia bíblica de esta idea, no se aprecia que Adán fue creado por Dios del polvo, mientras que Jesús fue ‘creado’ al ser engendrado por Dios en el vientre de María. De modo que, aunque Jesús no tuvo un padre humano, fue concebido y dado a luz como nosotros. Muchas personas no pueden aceptar que un hombre de nuestra naturaleza pecadora pudo tener un carácter perfecto. Es este hecho lo que constituye un obstáculo para una verdadera fe en Cristo.

Crear que Jesús fue de nuestra naturaleza, pero sin pecado en su carácter, venciendo siempre sus tentaciones, no es fácil. Se requiere mucha reflexión en los relatos del evangelio acerca de su vida perfecta, junto con los muchos pasajes bíblicos que niegan que él fue Dios, para llegar a un firme entendimiento y fe en el verdadero Cristo. Es mucho más fácil suponer que él era Dios mismo, y por lo tanto automáticamente perfecto. No obstante, esta idea rebaja la grandeza de la victoria que Jesús ganó contra el pecado y la naturaleza humana. El tenía naturaleza humana. Esto significa que compartió cada una de nuestras tendencias pecaminosas (He. 4:15), sin embargo las venció por medio de su compromiso con los caminos de Dios y procurando Su ayuda para vencer al pecado. Dios se la dio con gusto, hasta el grado de que “Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo” por medio de su propio hijo (2 Co. 5:19). Cuando Jesús nos pide compartir su yugo a fin de que podamos encontrar descanso (Mt. 11:29) la idea es de que él fue ‘un buey’ como nosotros, de la misma naturaleza, aunque mucho más fuerte.

DIFERENCIAS ENTRE DIOS Y JESUS

Es necesario trazar una fina línea entre aquellos pasajes que hacen hincapié en el grado en que “Dios estaba en Cristo”, y aquellos que destacan su humanidad. Estos últimos pasajes hacen imposible justificar bíblicamente la idea de que Jesús es Dios mismo, “verdadero Dios de verdadero Dios”, como declara erróneamente la doctrina de la trinidad. (Esta frase “verdadero Dios de verdadero Dios” se usó en el Concilio de Nicea en el año 325 de nuestra era, donde se promulgó por primera vez la idea de que Dios es una ‘Trinidad’, y era desconocida por los primeros cristianos). La palabra ‘Trinidad’ nunca aparece en la Biblia. El estudio 9 profundizará en la victoria total de Cristo sobre el pecado, y la parte que tuvo Dios en eso. A medida que comenzamos estos estudios, recordemos que la salvación depende de un correcto entendimiento del verdadero Jesucristo (Jn. 3:36; 6:53; 17:3). Una vez que hemos llegado a este verdadero entendimiento de su conquista sobre el pecado y la muerte, podemos bautizarnos en él a fin de participar de esta salvación.

Uno de los resúmenes más claros de la relación entre Dios y Jesús se halla en 1 Timoteo 2:5: “Por que hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre”. Una reflexión sobre las palabras destacadas lleva a las siguientes conclusiones:

-Como hay sólo un Dios, es imposible que Jesús pudiera ser Dios; si el Padre es Dios y Jesús también es Dios, entonces hay dos Dioses. “Para nosotros, sin embargo, solo hay un Dios, el Padre” (1 Co. 8:6). Por lo tanto, ‘Dios el Padre’ es el único Dios. Así que, es imposible que pueda haber un ser separado llamado ‘Dios el Hijo’, como lo afirma la falsa doctrina de la Trinidad. El Antiguo Testamento también presenta a Jehová, el único Dios, como el Padre (Is. 63:16; 64:8).

-Además de este solo Dios, está el mediador, el hombre Cristo Jesús- “...y un solo mediador...” Esa palabra “y” indica una diferencia entre Cristo y Dios.

- Que Cristo es el “mediador” significa que él es un intermediario. Un mediador entre el hombre pecador y Dios sin pecado no puede ser Dios mismo; tenía que ser un hombre sin pecado, de naturaleza humana pecadora. La frase “Jesucristo hombre” no nos deja en duda en cuanto a lo correcto de esta explicación. Aun cuando esta escribiendo después de la ascensión de Jesús, Pablo no habla del Dios Jesucristo.

Varias veces se nos recuerda que “Dios no es hombre” (Nm. 23:19; Os. 11:9): no obstante, Cristo era claramente “el Hijo del Hombre”, como a menudo se le llama en el Nuevo Testamento, “Jesucristo hombre”. El texto griego lo llama “Hijo del Anthropos”, es decir, de la humanidad, más bien que “Hijo de Aner” (esposo, hombre). En el pensamiento hebreo “el Hijo del Hombre” significa un hombre común y mortal (Is. 51:12). “Porque por cuanto la muerte entró por un hombre [Adán], también por un hombre [Jesús] la resurrección de los muertos” (1 Co. 15:21). Él fue el Hijo del Altísimo” (Lc. 1:32). Que Dios sea “el Altísimo” indica que sólo Él tiene la celsitud última.; que Jesús sea “el Hijo del Altísimo” muestra que él no puede haber sido Dios mismo en persona. El lenguaje mismo de Padre e Hijo que se usa con respecto a Dios y Jesús, hace obvio que ellos no son iguales. Aunque un hijo puede tener ciertas similitudes con su padre, él no puede ser exactamente la misma persona ni tener la misma edad que su padre.

En consonancia con esto, hay varias diferencias obvias entre Dios y Jesús, que claramente muestran que Jesús no es Dios mismo.

Dios no puede ser tentado” (Stg. 1:13).

Cristo “fue tentado en todo según nuestra semejanza” (He. 4:15).

Dios no puede morir –Él es inmortal por naturaleza (Sal. 90:2; 1 Ti. 6:16).

Cristo murió y estuvo en la tumba durante tres días (Mt. 12:40; 16:21).

Los hombres no pueden ver a Dios (1 Ti. 6:16; Ex. 33:20).

Los hombres vieron a Jesús y lo palparon (1 Jn. 1:1 recalca esto).

Cuando somos tentados, nos vemos forzados a elegir entre el pecado y la obediencia a Dios. A menudo elegimos desobedecer a Dios; Cristo tuvo las mismas opciones, pero siempre eligió ser obediente. Por lo tanto, él tuvo la posibilidad de pecar, aunque realmente nunca lo hizo. Es inconcebible que Dios tenga posibilidad de pecar. Hemos mostrado que la simiente de David prometida en 2 S. 7:12-16 era definitivamente Cristo. El versículo 14 habla de la posibilidad de pecar que tenía Cristo: “Y si él hiciere mal, yo le castigaré”.

LA NATURALEZA DE JESÚS

La palabra ‘naturaleza’ se refiere a lo que nosotros somos básicamente. En el Estudio 1 hemos mostrado que la Biblia habla solo de dos naturalezas -la de Dios y la del hombre. Por naturaleza Dios no puede morir, ser tentado, etc. Es evidente que durante su vida Cristo no tuvo la naturaleza de Dios. Por lo tanto él era totalmente de naturaleza humana. Por nuestra definición de la palabra ‘naturaleza’ debería ser evidente que Cristo no pudo haber tenido dos naturalezas simultáneamente. Fue vital que Cristo fuera tentado como nosotros (He. 4:15), de manera que por su perfecto vencimiento de la tentación pudiera ganar el perdón para nosotros. Los malos deseos, que son la base de nuestras tentaciones, proceden de dentro de nosotros (Mr.

7:15-23), de dentro de nuestra naturaleza humana (Stg. 1:13-15). Por lo tanto, fue necesario que Cristo fuera de naturaleza humana de manera que pudiera experimentar y vencer estas tentaciones.

Hebreos 2:14-18 expresa todo esto claramente:

“Por cuanto los hijos [nosotros] participaron de carne y sangre [naturaleza humana], él [Cristo] también participó de lo mismo [naturaleza], para destruir por medio de la muerte... al diablo... porque ciertamente no socorrió a los ángeles, sino que socorrió a la descendencia de Abraham. Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote... para expiar los pecados del pueblo. Pues en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados”.

Este pasaje pone extraordinario énfasis en el hecho de que Jesús tenía naturaleza humana: “El también participó de lo mismo” (He. 2:14). Esta frase usa tres palabras, todas con el mismo significado, para recalcar la idea. Él participó “de lo mismo”, es decir, de la misma naturaleza; el relato pudo haber dicho ‘él también participó de ELLA’, pero recalca que ‘él participó de lo mismo’. En forma similar, Hebreos 2:16 desarrolla la idea de que Cristo no tuvo la naturaleza de los ángeles, debido a que él era la simiente de Abraham, y había venido a traer salvación para la multitud de creyentes que llegarían a ser la simiente de Abraham. Por este motivo, fue necesario que Cristo tuviera naturaleza humana. En todo, él tenía que ser “semejante a sus hermanos” (He. 2:17) de manera que Dios pudiera concedernos el perdón por medio del sacrificio de Cristo. Por lo tanto, decir que Jesús no era totalmente de naturaleza humana, es desconocer la base misma de las buenas nuevas acerca de Cristo.

Cada vez que los creyentes bautizados pecan, ellos pueden acercarse a Dios, confesando su pecado en oración por medio de Cristo (1 Jn. 1:9); Dios está consciente de que Cristo fue tentado para pecar exactamente como son tentados ellos, pero que él fue perfecto, venciendo esa misma tentación en la que ellos fallaron. Por este motivo, “Dios... en Cristo” puede perdonarnos (Ef. 4:32). Por lo tanto, es vital reconocer cómo Cristo fue tentado tal como nosotros, y necesitaba tener nuestra naturaleza para que esto fuera posible. “Dios es Espíritu” (Jn. 4:24) por naturaleza y como “Espíritu” él no tiene carne y sangre. Que Cristo tenga naturaleza de “carne” significa que

de ninguna manera tuvo la naturaleza de Dios durante toda su vida. Todos los intentos previos de los hombres por guardar la palabra de Dios, es decir, vencer totalmente la tentación, habían fracasado. Por lo tanto, “Dios, enviando a su hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne” (Ro. 8:5).

El “pecado” se refiere a la propensión natural hacia el pecado que tenemos por naturaleza. Ya hemos cedido a esto, y continuamos haciéndolo, y “la paga del pecado es muerte”. Para salir de este predicamento, el hombre necesitaba ayuda adicional. Él por sí solo parecía incapaz de perfección; no correspondía ni corresponde a la carne redimir a la carne. Por lo tanto, Dios intervino y nos dio a su propio Hijo, quien tenía nuestra “carne de pecado”, con todas las propensiones que nosotros tenemos hacia el pecado. Romanos 8:3 describe la naturaleza humana de Cristo como “carne de pecado”. En unos pocos versículos anteriores, Pablo habló de que en la carne “no mora el bien”, y que la carne milita naturalmente contra la obediencia a Dios (Ro. 7:18-23). En este contexto, es maravilloso leer en Romanos 8:3 que Cristo tenía “carne de pecado”. Fue debido a esto, y a que él venció esa carne, que nosotros tenemos una vía de escape de nuestra carne; Jesús tenía plena conciencia de la pecaminosidad de su propia naturaleza. En una ocasión se dirigieron a él como “maestro bueno”, con la implicación de que él era “bueno” y perfecto por naturaleza. El respondió: “¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno, sino solo uno, Dios” (Mr. 10:17,18). En otra ocasión, los hombres empezaron a testificar de la grandeza de Cristo debido a una serie de notables milagros que él había realizado. Jesús no capitalizó esto “porque conocía a todos, y no tenía necesidad de que nadie le diese testimonio del hombre, pues él sabía lo que había en el hombre” (Jn. 2:23-25). Debido a su gran conocimiento de la naturaleza humana (conocía todo acerca de esto), Cristo no quería que los hombres lo elogiaran personalmente, ya que él sabía cuan maligna era su propia naturaleza humana.

LA HUMANIDAD DE JESÚS

Los relatos del evangelio suministran muchos ejemplos de que Jesús tenía una naturaleza totalmente humana. Está escrito que él estaba

cansado, y tuvo que sentarse a beber de un pozo (Jn. 4:6). “Jesús lloró” por la muerte de Lázaro (Jn. 11:35). En sumo grado, el relato de sus sufrimientos finales debería ser prueba suficiente de su humanidad: “Ahora está turbada mi alma”, admitió mientras oraba a Dios para que lo salvara de tener que pasar por su muerte en la cruz (Jn. 12:27). Él oró, diciendo: “Padre mío, si es posible, pase de mi esta copa [de sufrimiento y muerte]; pero no sea como yo quiero, sino como tú” (Mt. 26:39). Esto indica que en algunos casos su ‘voluntad’ (deseos de Cristo) era diferente a la de Dios.

Sin embargo, durante toda su vida Cristo había sometido su voluntad a la de Dios en preparación para esta prueba final de la cruz: “No puedo yo hacer nada por mí mismo; según oigo, así juzgo; y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió, la del Padre” (Jn. 5:30). Esta diferencia entre la voluntad de Cristo y la de Dios es prueba suficiente de que Jesús no era Dios.

Se espera que durante nuestra vida crezcamos en nuestro conocimiento acerca de Dios, aprendiendo de las pruebas que experimentamos en la vida. En esto, Jesús fue nuestro gran ejemplo. El no tuvo dentro de sí un conocimiento completo de Dios mayor del que nosotros tenemos. Desde su niñez “Jesús crecía en sabiduría y en estatura [es decir, madurez espiritual; compárese con Ef. 4:13], y en gracia para con Dios y los hombres” (Lc. 2:52). “El niño crecía y se fortalecía” (Lc. 2:40). Estos dos versículos describen el crecimiento físico de Cristo paralelo a su desarrollo espiritual; el proceso de crecimiento ocurrió en él en forma natural y espiritual. Si “el Hijo es Dios”, como declara el credo de Atanasio referente a la ‘Trinidad’, esto no habría sido posible. Incluso al final de su vida, Cristo admitió que no conocía el tiempo exacto de su segunda venida, aunque el Padre sí (Mr. 13:32). Él hacía preguntas a los maestros de la ley a la edad de 12 años, ansioso por aprender, y a menudo habló de que él había aprendido y había sido enseñado por su Padre.

La obediencia a la voluntad de Dios es algo que todos tenemos que aprender en un período de tiempo. Cristo también tuvo que pasar por este proceso de aprender obediencia a su Padre, como tiene que hacerlo cualquier hijo. “Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia [es decir, obediencia a Dios]; y habiendo sido perfeccionado [es decir, espiritualmente maduro], vino a ser autor de

eterna salvación” como resultado de su completo y total crecimiento espiritual (He. 5:8,9). Filipenses 2:7,8 (comentado más adelante en la Digresión 27) consigna este mismo proceso de crecimiento espiritual en Jesús, que culminó en su muerte en la cruz. El “se despojó a sí mismo, tomando forma [comportamiento] de siervo... se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la... muerte de cruz”. El lenguaje que se usa aquí ilustra cómo Jesús conscientemente creció espiritualmente, haciéndose a sí mismo completamente humilde. Así que finalmente “se hizo obediente” al deseo de Dios de que muriera en la cruz. De modo que él fue “perfeccionado” por la manera como aceptó sus sufrimientos.

Es evidente por esto que Jesús tuvo que hacer un esfuerzo consciente y personal de ser justo; de ninguna manera fue obligado por Dios, lo que habría hecho de él un simple títere. Jesús verdaderamente nos amaba, y dio su vida en la cruz por este motivo. El constante énfasis en el amor de Cristo por nosotros sería insincero si Dios lo hubiese forzado a morir en la cruz (Ef. 5:2,25; Ap. 1:5; Gá. 2:20). Si Jesús fue Dios, entonces él no habría tenido más opción que ser perfecto y luego morir en la cruz. Que Jesús efectivamente tenía estas opciones, nos permite apreciar su amor y formar una relación personal con él. Fue debido a la buena disposición de Cristo de dar su vida voluntariamente, que Dios quedó tan complacido con él: “Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida... Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo” (Jn. 10:17,18). Es difícil entender que Dios haya quedado tan complacido con la obediencia voluntaria de Cristo si Jesús era Dios, viviendo una vida en forma humana como alguna clase de asociación condescendiente con el hombre pecador (Mt. 3:17; 12:18; 17:5). Estos relatos de la complacencia del Padre en la obediencia del Hijo son prueba suficiente de que Cristo tenía la posibilidad de desobedecer, pero conscientemente eligió ser obediente.

CRISTO TENÍA NECESIDAD DE SALVACIÓN

Debido a su naturaleza humana, Jesús era mortal como lo somos nosotros. En vista de esto, Jesús necesitaba que Dios lo salvara de la muerte. Reconociendo esto intensamente, Jesús “ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al [a Dios] que le podía librar

de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente” (He. 5:7). El hecho de que Cristo tenía que suplicar a Dios para que lo salvara de la muerte, elimina toda posibilidad de que él fuera Dios en persona. Después de la resurrección de Cristo, la muerte “no se enseñorea más de él” (Ro. 6:9), implicando que antes estaba bajo su dominio.

Muchos de los Salmos son proféticos de Jesús; cuando en el Nuevo Testamento se citan algunos versículos de un Salmo acerca de Cristo, es razonable asumir que muchos de los otros versículos del Salmo tratan también acerca de él. Hay numerosas ocasiones en las que se hace hincapié en que Cristo necesitaba la salvación de parte de Dios:

- Salmos 91:11,12, es citado con referencia a Jesús, en Mateo 4:6.
- Salmos 91:16 profetiza acerca de cómo Dios daría la salvación a Jesús: “Lo saciaré de larga vida [es decir, vida eterna], y le mostraré mi salvación”. Salmos 69:21 se refiere a la crucifixión de Cristo (Mt. 27:34); el Salmo completo describe los pensamientos de Cristo en la cruz: “Sálvame, oh Dios... acércate a mi alma, redímela... tu salvación, oh Dios, me ponga en alto” (vrs. 1,18, 29).

- El Salmo 89 es un comentario de la promesa que Dios hizo a David referente a Cristo. Con relación a Jesús, Salmos 89:26 profetiza: “El me [Dios] clamará; Mi padre eres tú, Mi Dios, y la roca de mi salvación”.

- Las oraciones de Cristo a Dios pidiendo salvación fueron escuchadas; se le escuchó debido a su espiritualidad personal, no porque ocupara un lugar en una ‘Trinidad’ (He. 5:7). Que Dios resucitó a Jesús y lo glorificó con inmortalidad es un tema principal en el Nuevo Testamento:

- “Dios... levantó a Jesús... A éste, Dios ha exaltado con su diestra por Príncipe y Salvador” (Hch. 5:30,31).

- Dios... ha glorificado a su Hijo Jesús... a quien Dios ha resucitado de los muertos” (Hch. 3:13,15).

- “A este Jesús resucitó Dios” (Hch. 2:24, 32,33).

- Jesús mismo reconoció todo esto cuando pidió a Dios que lo glorificara (Jn. 17:5, compárese con 13:32; 8:54).

Si Jesús era Dios mismo, entonces todo este énfasis estaría fuera de lugar, en vista de que Dios no puede morir. Jesús no habría necesitado que lo salvaran si él era Dios. Que fue Dios quien exaltó a Jesús, demuestra la superioridad de Dios sobre él, y el carácter separado de

Dios y Jesús. De ninguna manera Cristo pudo haber sido “verdadero y eterno Dios [con] dos... naturalezas... Divinidad y naturaleza humana”, como declara el primero de los 39 Artículos de la Iglesia Anglicana. Por el significado mismo de la palabra, un ser puede tener sólo una naturaleza. Proponemos que la evidencia de que Cristo fue de nuestra naturaleza humana es abrumadora.

ESTUDIO 9: LA OBRA **DE JESÚS**

LA VICTORIA DE JESÚS

El Estudio previo ha demostrado que Jesús tuvo nuestra naturaleza humana y fue tentado a pecar tal como nosotros. La diferencia entre él y nosotros es que él venció completamente el pecado; aunque tenía una naturaleza pecadora, siempre mostró un carácter perfecto. Lo maravilloso de esto debería inspirarnos cada vez más en la medida que nos vamos dando cuenta de esto. En el Nuevo Testamento hay un reiterado énfasis en el carácter perfecto de Cristo:

- Él “fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado” (He. 4:15).

- Él “no conoció pecado”. “No hay pecado en él” (2 Co. 5:21; 1 Jn. 3:5).

- “El cual no hizo pecado, ni se halló engaño en su boca” (1 P. 2:22).

- “Santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores” (He. 7:26).

Los relatos del evangelio demuestran que sus compañeros reconocían la perfección de su carácter, mostrado en sus palabras y acciones. La esposa de Pilatos reconoció que él era un hombre “justo” (Mt. 27:19), que no merecía castigo; el soldado romano que observaba el comportamiento de Cristo mientras colgaba en la cruz, comentó: “Verdaderamente este hombre era justo” (Lc. 23:47). A comienzos de su vida pública, Jesús desafió a los judíos con la pregunta: “¿Quién de vosotros me redarguye de pecado?” (Jn. 8:46). Ante esto no hubo respuesta.

Como resultado de su victoriosa perfección en todos los sentidos, Jesús de Nazaret fue hecho superior a los ángeles (He. 1:3-5). Le fue dado un nombre exaltado (Fil. 2:8), que incluía todos los títulos angelicales. “Se llamará su nombre Admirable [compárese con Jue. 13:18], Consejero [usado por los ángeles en 1 R. 22:20, texto hebreo]...

(Is. 9:6). Evidentemente Jesús no poseía esta alta posición antes de su nacimiento y muerte; la idea de ser exaltado a esta posición elimina tal concepto.

Debido a su carácter perfecto, Jesús fue la manifestación de Dios en la carne (1 Ti. 3:16); actuó y habló como lo habría hecho Dios si Él hubiese sido un hombre. Por lo tanto, fue el reflejo perfecto de Dios, “la imagen del Dios invisible” (Col. 1:15). Debido a esto, no hay necesidad de que los hombres mortales vean físicamente a Dios. Como lo explicó Jesús: “El que me ha visto a mí, ha visto al Padre, ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos [físicamente] el Padre?” (Jn. 14:9). El repetido énfasis bíblico es que Dios el Padre fue manifestado en Jesucristo Su Hijo (2 Co. 5:19; Jn. 14:10; Hch. 2:22). La Trinidad enseña que el Hijo fue manifestado o ‘encarnado’ en Jesús; pero la Biblia enseña que Dios fue manifestado (‘encarnado’, si hemos de usar el término) en Jesús. La palabra se hizo carne (Jn. 1:14), mas la palabra no entró en una forma carnal.

Viviendo en un mundo pecaminoso, e infectados con el pecado en nuestra misma naturaleza, es difícil que nos demos cuenta de la totalidad e inmensidad de la supremacía espiritual de Cristo: que un hombre de nuestra naturaleza revele plenamente la justicia de Dios en su carácter. Creer esto requiere una fe más real que tan sólo aceptar la idea teológica de que Cristo era Dios mismo.

Debido a que tenía nuestra naturaleza, Cristo tenía que morir. Él era un descendiente de Adán por medio de María, y todos los hijos de Adán mueren (1 Co. 15:22). Todos los descendientes de Adán mueren por causa de su pecado, independientemente de su justicia personal. “Reinó la muerte... por la transgresión de aquel uno [Adán] murieron los muchos... el juicio vino a causa de un solo pecado [de Adán] para condenación [a muerte]... por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores”, y por lo tanto tenían que morir (Ro. 5:14-19, compárese con 6:23). Como descendiente de Adán, Jesús tenía que morir, pues heredó la naturaleza mortal de Adán por medio de María, su madre.

Aparte de Jesús, todos los descendientes de Adán merecemos este castigo, por cuanto todos hemos pecado personalmente. Jesús tenía que morir porque era de nuestra naturaleza, compartiendo la maldición que cayó sobre los descendientes de Adán. No obstante,

como personalmente él no había hecho nada digno de muerte “Dios [lo] levantó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible que fuese retenido por ella” (Hch. 2:24). Cristo “fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos” (Ro. 1:4). De modo que fue debido al carácter perfecto de Cristo, su “Espíritu de santidad”, que resucitó gloriosamente.

Cristo no murió en la cruz únicamente porque era de naturaleza humana. Él dio voluntariamente su vida perfecta como un don para nosotros; mostró su amor por nosotros muriendo “por nuestros pecados” (1 Co. 15:3), sabiendo que por medio de su muerte ganaría para nosotros la salvación del pecado y de la muerte (Ef. 5:2,25; Ap. 1:5; G. 2:20). Debido a que Jesús era perfecto en carácter, pudo vencer el resultado del pecado siendo la primera persona en levantarse de entre los muertos y recibir vida inmortal. Todos aquellos que se identifican con Cristo por medio del bautismo y un modo de vida conforme a Cristo tienen, en consecuencia, esperanza en una resurrección y galardón similares.

En esto yace el glorioso significado de la resurrección de Cristo. Es la “seguridad” de que resucitaremos y seremos juzgados (Hch. 17:31), y si en verdad lo hemos seguido en esta vida, compartiremos su galardón de vida inmortal “sabiendo [confiadamente] que el que resucitó al Señor Jesús, a nosotros también nos resucitará con Jesús” (2 Co. 4:14; 1 Co. 6:14; Ro, 6:3-5). Como pecadores, merecemos la muerte eterna (Ro. 6:23). No obstante, por motivo de la vida perfecta de Cristo, su muerte obediente y su resurrección, Dios nos ofrece el don de vida eterna, en acuerdo completo con todos sus principios.

Para desplazar los efectos de nuestros pecados, Dios nos “atribuye justicia” (Ro. 4:6) por medio de nuestra fe en sus promesas de salvación. Sabemos que el pecado produce la muerte, por lo tanto, si verdaderamente creemos que Dios nos salvará de ella, debemos creer que él nos considerará como si fuésemos justos, aunque no lo somos. Cristo fue perfecto; si somos verdaderamente en Cristo, Dios puede aceptarnos como si fuésemos perfectos, aunque personalmente no lo somos. Recibimos lo que a nivel humano se llamaría un ‘perdón real’. Dios “al que no conoció pecado [Cristo], por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él” (2 Co.

5:21), es decir, por estar en Cristo por medio del bautismo y teniendo una vida conforme a la de Cristo. De este modo, para aquellos “en Cristo Jesús”, él “nos ha sido hecho por Dios... justificación, santificación y redención” (1 Co. 1:30,31); por lo tanto, el versículo siguiente nos alienta a alabar a Cristo por las grandes cosas que él ha logrado: “En el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe” (Ro. 1:17). Por lo tanto, entender estas cosas es una parte necesaria del conocimiento del verdadero evangelio.

Todo esto fue hecho posible por medio de la resurrección de Cristo. Él fue las “primicias” de una completa cosecha de seres humanos que serán hechos inmortales por medio de su obra (1 Co. 15:20), el “primogénito” de una nueva familia espiritual a los cuales se les dará la naturaleza de Dios (Col. 1:18, compárese con Ef. 3:15). Por lo tanto, la resurrección de Cristo hizo posible que Dios considerara a los creyentes en Cristo como si fuesen justos, en vista de que están cubiertos por la justicia de él. Cristo “fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación” (una palabra que significa ‘ser justo’) (Ro. 4:25). Estas son cosas del Espíritu. No debemos pensar que la ‘justificación’ es solamente una maniobra legal. Dios demanda un arrepentimiento real y una aceptación real de que Cristo manifiesta “en este tiempo su [de Dios] justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús” (Ro. 3:25,26). Aun Jesús, perfecto y sin pecado como era y es, aceptó la rectitud del decreto de Dios de que él debía morir por que era descendiente de Adán. ¡Cuánto más justa es esta sentencia sobre nosotros! Como el apóstol Pablo, somos ‘hombres miserables’ que pecamos una y otra vez. La justificación es dada a aquellos que se someten al Todopoderoso y desde sus corazones dicen: “Dios, sé propicio a mí, pecador”.

Se requiere una fe consciente y meditada en estas cosas para estar realmente convencido de que Dios nos puede considerar como si fuésemos perfectos. Cristo puede presentarnos ante el tribunal “sin mancha delante de su gloria”, “santos y sin mancha e irreprochables delante de él” (Jud. 24; Col. 1:22, compárese con Ef. 5:27). Debido a nuestra naturaleza pecadora y constantes fracasos espirituales, se necesita una fe firme para realmente creer esto. Levantar nuestra mano en una ‘cruzada’ o dar un asentimiento académico a un conjunto

de doctrinas no tiene relación con esta clase de fe. Lo que debería motivar nuestra fe es un apropiado entendimiento de la resurrección de Cristo: “Dios... le resucitó de los muertos... para que vuestra fe y esperanza [en una resurrección similar] sean en Dios” (1 P. 1:21).

Sólo con un bautismo apropiado en Cristo seguido de una vida de verdadero discipulado es como podemos estar “en Cristo” y por lo tanto quedar cubiertos con su justicia. Por medio del bautismo nos asociamos con su muerte y resurrección (Ro. 6:3-5), los cuales son los medios que nos pueden liberar de nuestros pecados, al ser ‘justificados’, o considerados justos (Ro. 4:25).

Las cosas maravillosas que hemos considerado en esta sección están totalmente fuera de nuestro alcance a menos que seamos bautizados. En el bautismo nos vinculamos con la sangre de Cristo derramada en la cruz; los creyentes lavan “sus ropas y las [emblanquecen] en la sangre del “Cordero” (Ap. 7:14). Figurativamente, ellos están entonces vestidos en ropas blancas, representando la justicia de Cristo que ha sido concedida [atribuida] a ellos (Ap. 19:8). Es posible ensuciar estas ropas blancas como resultado de nuestros pecados (Jud. 23); cuando hacemos esto después del bautismo, debemos pedir perdón a Dios por medio de Cristo.

Se desprende que después del bautismo aún necesitamos esforzarnos por permanecer en la posición bendita que entonces obtuvimos. Es necesario un autoexamen habitual y diario durante unos pocos minutos de cada día, con una constante oración y búsqueda de perdón. Haciendo esto estaremos siempre humildemente confiados en que, debido a nuestra cobertura con la justicia de Cristo, verdaderamente estaremos en el reino de Dios. Debemos procurar que en el día de nuestra muerte o al regreso de Cristo, seamos hallados perseverando en Cristo, “no teniendo... [nuestra] propia justicia... sino la que es por la fe... [en] Cristo, la justicia que es de Dios por la fe” (Fil. 3:9).

El reiterado énfasis en la fe que proviene de la justicia concedida, muestra que de ninguna manera podemos ganar la salvación por nuestra obras; la salvación es por gracia: “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras” (Ef. 2:8,9). Así como la justificación y la justicia son ‘dones’ (Ro. 5:17), así también es la salvación. Por lo tanto, nuestra motivación para hacer obras de servicio cristiano debería ser de

gratitud por lo que Dios ha hecho por nosotros: nos considera justos por medio de Cristo y nos da por este medio el camino a la salvación. Es fatal razonar que si hacemos obras, entonces ellas nos salvarán. Si pensamos así, sencillamente no tendremos éxito en ganar la salvación, pues es un don que no podemos ganar: sólo podemos responder afectuosamente con profunda gratitud, lo cual debe reflejarse en nuestras obras. La verdadera fe produce obras como un consecuencia inevitable (Stg. 2:17).

JESÚS Y LA LEY DE MOISÉS

Jesús fue el sacrificio perfecto por el pecado y el Sumo Sacerdote ideal que podría verdaderamente ganar perdón para nosotros. Por consiguiente, el antiguo sistema de sacrificios de animales y sumos sacerdotes fue quitado después de su muerte (He. 10:5-14). “Cambiado el sacerdocio [de los levitas a Cristo], necesario es que haya también cambio de ley” (He. 7:12). Cristo ha llegado a ser un sacerdote no sobre la base de una regla acerca de su linaje [es decir, tan sólo porque un hombre era descendiente de Leví, podía ser sacerdote], sino sobre la base del “poder de una vida indestructible” que a él se le dio debido a su sacrificio perfecto (He. 7:16). “Queda, pues, abrogado el mandamiento anterior [es decir, la ley de Moisés] a causa de su debilidad e ineficacia (pues nada perfeccionó la ley), y de la introducción de una mejor esperanza [por medio de Cristo] por la cual nos acercamos a Dios” (He. 7:18,19).

Por esto, es evidente que la ley de Moisés fue invalidada o reemplazada por el sacrificio de Cristo. Confiar en un sacerdocio humano o seguir ofreciendo sacrificios de animales significa que no aceptamos la plenitud de la victoria de Cristo. Tales creencias significan que no aceptamos que el sacrificio de Cristo es completamente satisfactorio, y que estimamos que son necesarias las obras para lograr nuestra justificación, y no sólo la fe en Cristo. “Por la ley ninguno se justifica para con Dios... porque: El justo [justificado] por la fe vivirá” (Gá. 3:11, compárese con Hab.2:4). Nuestro propio esfuerzo por ser obedientes a la letra de las leyes de Dios, por decidido que sea, fallará y no nos traerá justificación; seguramente, cada lector de estas palabras ya conoce esto.

Si vamos a observar la ley de Moisés, debemos intentar guardarla toda. La desobediencia a sólo una parte de ella significa que aquellos que se rigen por ella están condenados: “Todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas” (Gá. 3:10). La debilidad de nuestra naturaleza humana significa que encontramos imposible guardar totalmente la ley de Moisés, pero debido a la completa obediencia de Cristo a ella, nosotros quedamos liberados de cualquier obligación de guardarla. Nuestra salvación se debe al don de Dios por medio de Cristo, y no a nuestras obras personales de obediencia. “Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil para la carne, Dios, enviando a su hijo en la semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne” (Ro. 8:3). De modo que “Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición” (Gá. 3:13).

Debido a esto, ya no se nos requiere que guardemos parte alguna de la ley de Moisés. En el Estudio 3.4 vimos que el Nuevo Testamento reemplazó en Cristo el Antiguo Pacto de la ley de Moisés (He. 8:13). Por su muerte, Cristo anuló “el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria [por nuestra imposibilidad de guardar plenamente la ley], quitándola de en medio y clavándola en la cruz... Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida [ofrendas], o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo, todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo” (Col. 2:14-17). Esto está completamente claro –debido a la muerte de Cristo en la cruz, la ley fue quitada “de en medio” para que pudiéramos resistir cualquier presión impuesta sobre nosotros para guardar partes de ella, como días de fiesta y el Sábado. Como el resto de la ley, el propósito de estas cosas era de apuntar hacia Cristo. Después de su muerte, se cumplió su significación típica y, por lo tanto, ya no había más necesidad de observación.

La iglesia cristiana primitiva del primer siglo estaba sometida a constante presión de parte de los judíos ortodoxos para que guardara partes de la ley. Por todo el Nuevo Testamento hay una reiterada advertencia a resistir estas sugerencias. En presencia de todo esto, es extraordinario que hoy haya varias denominaciones que defienden

la obediencia parcial a la ley. Hemos mostrado anteriormente que cualquier intento por ganar la salvación por la obediencia a la ley debe apuntar a guardar la ley completa, de otro modo estamos automáticamente condenados por desobediencia a ella (Gá. 3:10).

Hay un elemento dentro de la naturaleza humana que se inclina ante la idea de la justificación por obras; nos gusta sentir que estamos haciendo algo en procura de nuestra salvación. Por esta razón, el diezmo obligatorio, llevar un crucifijo, recitar oraciones fijas, orar en una postura especial, etc., son todas partes populares de la mayoría de las religiones, la cristiana así como otras. La salvación sólo por la fe en Cristo es una doctrina casi única del verdadero cristianismo basado en la Biblia.

Las advertencias en contra de guardar cualquier parte de la ley de Moisés a fin de ganar la salvación, se hallan distribuidas por todo el Nuevo Testamento. Algunos enseñaban que los cristianos deberían ser circuncidados conforme a la ley mosaica, “y guardar la ley”. Santiago condenó categóricamente esta idea en relación con los verdaderos creyentes: “No dimos orden” (Hch. 15:24). Pedro expresó que aquellos que enseñaban la necesidad de la obediencia a la ley estaban “poniendo sobre la cerviz de los discípulos un yugo que ni vuestros padres ni nosotros hemos podido llevar. Antes creemos que por la gracia del Señor Jesús [en oposición a sus obras de obediencia a la ley] seremos salvos” (Hch. 15:10-11). Bajo inspiración, Pablo es igualmente franco, recalcando el mismo argumento una y otra vez: “El hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo... para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado... Por la ley ninguno se justifica... De todo aquello de que por la ley de Moisés no pudisteis ser justificados, en él [Cristo] es justificado todo aquel que cree” (Gá. 2:16; 3:11; Hch. 13:39).

Una señal segura de la apostasía de la cristiandad popular es que muchas de sus prácticas populares están basadas en elementos de la ley de Moisés – a pesar de la clara y detallada enseñanza ya considerada de que los cristianos no deberían observar esta ley, en vista de que ha sido quitada en Cristo (Mt. 5:17). Ahora consideraremos las maneras más obvias en que la ley de Moisés es la base de la actual práctica ‘cristiana’.

LOS SACERDOTES

La Iglesia Católica y la Anglicana usan ostentosamente un sistema de sacerdocio humano. Los católicos romanos consideran al Papa como su equivalente del sumo sacerdocio judío. Hay “un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre” (1 Ti. 2:5). Por lo tanto, es imposible que el Papa o los sacerdotes puedan ser nuestros mediadores como los sacerdotes que estaban bajo el Antiguo Pacto. Cristo es ahora nuestro sumo sacerdote en el cielo, ofreciendo nuestras oraciones a Dios.

No hay absolutamente ninguna evidencia bíblica de que la autoridad que poseían los ancianos del primer siglo dotados con el Espíritu (por ejemplo, Pedro) fuese transmitida a las generaciones sucesivas o al Papa en particular. Incluso, si se admitiera esta posibilidad, no hay modo de probar que el Papa y los sacerdotes son personalmente aquellos sobre los cuales recayó el manto espiritual de los ancianos del primer siglo.

Habiendo sido retirados los dones del Espíritu, todos los creyentes tienen igual acceso a la palabra—espíritu de la Biblia (véase los Estudios 2.2 y 2.4). Por lo tanto, todos ellos son hermanos, ninguno tiene una posición espiritual más exaltada que otro. En verdad, todos los verdaderos creyentes son miembros de un nuevo sacerdocio por razón de su bautismo en Cristo, en el sentido de que ellos mostraron la luz de Dios a un mundo en tinieblas (1 P. 2:9). Por lo tanto, ellos llegarán a ser los sacerdotes—reyes del reino, cuando sea establecido en la tierra al regreso de Cristo (Ap.5:10).

La práctica católica de llamar ‘padre’ a sus sacerdotes (la palabra ‘Papa’ también significa ‘padre’) es una flagrante contradicción a las claras palabras de Cristo: “No llaméis padre vuestro a nadie en la tierra; porque uno es vuestro Padre, el que está en los cielos” (Mt. 23:9). En verdad, Jesús nos advirtió de no conceder a ningún hombre la clase de respeto espiritual que exigen los sacerdotes modernos: “Vosotros no queráis que os llamen Rabí [maestro]; porque uno es vuestro maestro, el Cristo, y todos vosotros sois hermanos” (Mt. 23:8).

Los vestidos ornamentados que usan los sacerdotes, obispos y otros clérigos tienen su base en la vestimenta especial que usaban los sacerdotes y sumos sacerdotes mosaicos. Esta vestimenta apuntaba hacia el carácter perfecto de Cristo, y, como ocurrió con toda la ley,

su propósito ya ha sido cumplido. Es en verdad penoso que una vestimenta que tenía por objeto exaltar la gloria de Cristo, se use ahora para promover la gloria de los hombres que la usan, algunos de los cuales admiten que no aceptan la resurrección de Cristo o incluso la existencia de Dios.

La idea católica de que María es una sacerdotiza es un craso error. Nuestras peticiones se hacen en nombre de Cristo, no de María (Jn 14:13,14; 15:16; 16:23-26). Cristo es nuestro único Sumo Sacerdote, no María. Jesús reprochó a María cuando ella trató de que él hiciera cosas por otros (Jn. 2:2-4). Dios, no María, lleva a los hombres hacia Cristo (Jn. 6:44).

EL DIEZMO

Esto también fue parte de la ley mosaica (Nm. 18:21), por el cual los judíos habían de donar un décimo de sus ingresos a la tribu sacerdotal de Leví. En vista de que no hay ahora un sacerdocio humano, ya no puede ser obligatorio pagar un diezmo a ningún eclesiástico. Una vez más, una idea falsa (en este caso referente a los sacerdotes) ha conducido a otra (es decir, el diezmo). Dios mismo no necesita nuestras ofrendas, en vista de que todo pertenece a él (Sal. 50:8-13). Sólo estamos devolviendo a Dios lo que él nos ha dado (1 Cr. 29:14). Es imposible que ganemos la salvación como resultado de nuestras ofrendas materiales, v.g. en términos financieros. En gratitud por el gran don de Dios a nosotros, no deberíamos tan sólo ofrecer un décimo de nuestro dinero, sino nuestra vida completa. Pablo puso un ejemplo en esto, practicando verdaderamente lo que predicaba: “Que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional” (Ro. 12:1).

COMIDA

La ley judía clasificó ciertas comidas como impuras –una práctica adoptada en el presente por algunas denominaciones, especialmente con respecto a la carne de cerdo. Debido a que Cristo quitó la ley en la cruz, “por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida” (Col. 2:14-16). De modo que los mandatos mosaicos referente a estas cosas han sido quitados, en vista de que Cristo ya vino. Era hacia él a quien apuntaban los alimentos ‘limpios’.

Jesús explicó claramente que nada de lo que un hombre coma puede contaminarlo espiritualmente; lo que sale de su corazón es lo que hace esto (Mr. 7:15-23). “Esto decía [Jesús], haciendo ‘limpios’ todos los alimentos” (Mr. 7:19). A Pedro se le enseñó la misma lección (Hch. 10:14,15), al igual que a Pablo: “Yo sé, y confío en el Señor Jesús, que nada es inmundo en sí mismo” (Ro. 14:14). Anteriormente, Pablo había razonado que rechazar ciertas comidas era una señal de debilidad espiritual (Ro. 14:2). Nuestra actitud hacia la comida “no nos hace más aceptos ante Dios” (1 Co. 8:8). Lo más incriminante de todo es la advertencia de que los cristianos apóstatas enseñarían a los hombres a “abstenerse de alimentos que Dios creó para que con acción de gracias participasen de ellos los creyentes y los que han conocido la verdad” (1 Ti. 4:3).

EL SÁBADO

Una de las más difundidas continuidades entre las actuales prácticas ‘cristianas’ y la ley mosaica se ve en la idea de que debemos guardar el día de reposo. Algunos grupos afirman que deberíamos guardar el día de reposo judío exactamente como está definido en la ley; muchos otros estiman que los cristianos deben tener un día específico de la semana dedicado a la adoración y que a menudo determinan que es el domingo. Lo primero que hay que aclarar es que el día de reposo era el último día de la semana, cuando Dios descansó después de los seis días de la creación (Ex. 20:10,11). Como el domingo es el primer día de la semana, sería incorrecto observar este día como el día de reposo. El día de reposo era específicamente una “señal entre mí [Dios] y ellos [Israel] para que supiesen que yo soy Jehová que los santifique” (Ez. 20:12). Como tal, nunca ha tenido el propósito de ser obligatorio para los gentiles (los no judíos). “Jehová os [a los judíos y no a toda la humanidad] dio el día de reposo” (Ex. 16:29). “Les ordenaste [a los judíos] el día de reposo santo para ti” (Neh. 9:14). Jesús cierta vez comentó en un problema teológico: un recién nacido tenía que ser circuncidado en el octavo día de su vida. Si este día caía en Sábado, entonces el trabajo tenía que ser hecho. Así que ¿cuál ley había de guardarse? ¿La circuncisión o el Sábado? Jesús replicó

que la circuncisión debía ser honrada porque esta vino de Abraham, mientras que la ley del Sábado, de Moisés, fue posterior: “Moisés os dio la circuncisión (no porque sea de Moisés, sino de los padres) [es decir, de Abraham] (Jn. 7:22). Si la ley de la circuncisión tenía prioridad sobre la del Sábado, ¿cómo es que algunos arguyen que la ley del reposo es un mandato, pero la de la circuncisión no lo es? La circuncisión fue la señal del pacto con Abraham, mientras que el Sábado fue la señal de la ley de Moisés (Ex. 31:17) y Jesús juzgó que el pacto con Abraham era más importante. La misma clase de argumento es usada por Pablo cuando razona que el nuevo pacto dado a Abraham (que no incluye mandato acerca del Sábado) es algo que no puede ser agregado o invalidado. Por consiguiente, él pregunta: “¿Para qué sirve la ley?” (Gá. 3:15,19), El responde que la ley fue añadida, con implicación temporal y viendo que el nuevo pacto no puede realmente agregarse, para enseñar a los hombres acerca del pecado y conducirlos a un entendimiento de Cristo, la simiente prometida de Abraham. Ahora que Cristo ha venido no estamos bajo la ley.

Hemos visto que por medio de la muerte de Cristo en la cruz, la ley de Moisés fue quitada, de manera que ya no hay necesidad de observar el día de reposo o, en verdad, ningún día de fiesta, ejemplo, el día de la muerte de Cristo (Col. 2:14-17). En cuanto a los cristianos del primer siglo que volvían a guardar partes de la ley mosaica, ejemplo, el día de reposo, Pablo les dice: “¿Cómo es que os volvéis de nuevo a los débiles y pobres rudimentos, a los cuales os queréis volver a esclavizar? Guardáis los días [ejemplo, el día de reposo], los meses, los tiempos y los años [es decir, los días de fiesta judíos]. Me temo de vosotros, que haya trabajado en vano con vosotros” (Gá. 4:9-11). Esto es lo grave de intentar guardar el día de reposo como un medio de salvación. Está claro que observar el día de reposo no tiene importancia para la salvación: “Uno hace diferencia entre día y día [es decir, en significación espiritual]; otro juzga iguales todos los días. Cada uno esté plenamente convencido en su propia mente. El que hace caso del día, lo hace para el Señor; y el que no hace caso del día, para el Señor no lo hace” (Ro. 14:5,6).

Debido a esto, es comprensible que no leamos acerca de que los primeros creyentes guardaban el día de reposo. En verdad, está

consignado que ellos se reunían “el primer día de la semana”, es decir, el domingo: “El primer día de la semana, reunidos los discípulos para repartir el pan...” (Hch. 20:7). Que esta era una práctica ampliamente difundida se indica en que Pablo aconsejó a los creyentes de Corinto que hicieran una colecta “cada primer día de la semana” (1 Co. 16:2), es decir, en sus reuniones acostumbradas en ese día. A todos los creyentes se les describe como sacerdotes (1 P. 2:9), los cuales estaban eximidos de guardar el día de reposo (Mt. 12:5).

Si hemos de guardar el día de reposo, debemos hacerlo apropiadamente. Anteriormente hemos mostrado que es fatal guardar la ley mosaica parcialmente, porque esto resultará en nuestra condenación (Gá. 3:10; Stg. 2:10). La salvación viene por medio de guardar la ley de Cristo, y no la de Moisés. A Israel no se le permitía hacer ningún trabajo en el día de reposo: “Cualquiera que en él hiciere trabajo alguno morirá”. También se les ordenó: “No encenderéis fuego en ninguna de vuestras moradas en el día de reposo”, y por lo tanto se les prohibió preparar comida en ese día (Ex. 35:2,3; 16:23). Un hombre que recogía leña en el día de reposo, presumiblemente para encender el fuego, fue castigado con la muerte por hacerlo (Nm. 15:32-36).

Aquellas denominaciones que enseñan que guardar el sábado es obligatorio para sus miembros deberían, por tanto, castigar con la muerte a aquellos miembros que rompen el día de reposo. No debería haber cocción de alimentos ni uso de fuego en ninguna forma, por ejemplo, en el manejo de vehículos a motor de impulsión, el uso de sistemas de calefacción, etc. Los judíos ortodoxos actuales ponen un ejemplo de la clase de comportamiento que se espera en el día de reposo. Permanecen todo el día puertas adentro, excepto por razones religiosas, y personalmente no cocinan, no usan transporte, etc. La mayoría de aquellos ‘cristianos’ que afirman que guardan el día de reposo, no llegan a esto.

* A menudo se sostiene que la observancia del día de reposo era uno de los diez mandamientos que se dieron a Moisés, y que, aunque el resto de la ley de Moisés fue quitada, se mantiene la obligación de guardar los diez mandamientos completos. Los adventistas del Séptimo Día hacen una distinción entre una ‘ley moral’ de los diez mandamientos, ‘la ley de Dios’, y una supuesta ‘ley ceremonial’, que ellos creen que fue quitada por Cristo. La Escritura no enseña

esta distinción. La Biblia usa los términos ‘ley de Moisés’ y ley de Dios’ de forma intercambiable (Nm. 31:21; Jos. 23:6; 2 Cr. 31:3). Anteriormente hemos demostrado que el Antiguo Pacto se refiere a la ley de Moisés, que fue reemplazado en la cruz por el Nuevo Pacto: Dios “os anunció [a Israel] su pacto, el cual os mandó [a Israel] poner por obra; los diez mandamientos, y los escribió en dos tablas de piedra” (Dt. 4:13). Una vez más debería notarse que este Pacto, basado en los diez mandamientos, fue hecho entre Dios e Israel, no con los gentiles del presente.

* Moisés subió al monte Horeb para recibir las tablas de piedra sobre las cuales Dios había escrito los diez mandamientos. Después Moisés comentó referente a esto: “Jehová nuestro Dios hizo pacto con nosotros en Horeb” (Dt. 5:2), es decir, por medio de esos diez mandamientos.

* En esta ocasión, Dios “escribió en tablas las palabras del pacto, los diez mandamientos” (Ex. 34:28). Este mismo Pacto incluía detalles de la así llamada ‘ley ceremonial’ (Ex. 34:27). Si sostenemos que es necesario guardar el Pacto hecho en los diez mandamientos, debemos también observar cada detalle de la ley completa, en vista de que todo esto forma parte del mismo Pacto. Evidentemente, es imposible hacer esto.

* “En el arca ninguna cosa había sino las dos tablas de piedra que allí había puesto Moisés en Horeb... el arca, en la cual está el pacto de Jehová” (1 R. 8:9,21). Esas tablas que contenían los diez mandamientos, constituían el Pacto.

* Hebreos 9:4 habla acerca de “las tablas del pacto”. Los diez mandamientos fueron escritos en las tablas de piedra que constituían “el [Antiguo] pacto”.

* Pablo se refirió a este Pacto como “grabado con letras en piedras”, es decir, en las tablas de piedra. Él lo llama “el ministerio de muerte... el ministerio de condenación... lo que perece” (2 Co. 3:7-11). Ciertamente el Pacto relacionado con los diez mandamientos no puede dar ninguna esperanza de salvación.

* Cristo anuló en la cruz “el acta de los decretos que había contra nosotros” (Col. 2:14). Esto alude a los diez mandamientos que Dios escribió en las tablas de piedra. Asimismo, Pablo habla acerca de “la ley... por haber muerto... el régimen viejo de la letra” (Ro. 7:6),

probablemente refiriéndose a las letras de los diez mandamientos que fueron escritos en las tablas de piedra.

* Justamente, uno de los diez mandamientos es llamado “la ley” en Romanos 7:7,8: “La ley... [dijo]: No codiciarás”. Los versículos anteriores en Romanos 7:1-6 recalcan como “la ley” ha sido anulada por la muerte de Cristo; por lo tanto, “la ley” incluye los diez mandamientos.

Todo esto deja en claro que el Antiguo Pacto y ‘la ley’ incluían los diez mandamientos. Como han sido anulados por el Nuevo Pacto, por lo tanto, los diez mandamientos fueron quitados. Sin embargo, nueve de los diez mandamientos han sido confirmados, en espíritu al menos, en el Nuevo Testamento. Los números 3, 5, 6, 7, 8 y 9 se pueden hallar solamente en 1 Timoteo 1, y los números 1, 2 y 10 en 1 Corintios 5. Pero nunca se repite el cuarto mandamiento referente al día de reposo como una obligación para nosotros.

La siguiente lista de pasajes documenta con más amplitud cómo los otros nueve están confirmados en el Nuevo Testamento:

- 1o. Ef. 4:6; Mt. 4:10
- 2o. 1 Co. 10:14; Ro. 1:25; 1 Jn. 5:21
- 3o. Stg. 5:12; Mt. 5:34,35
- 5o. Ef. 6:1,2; Col. 3:20
- 6o. 1 Jn. 3:15; Mt. 5:21,22
- 7o. He. 13:4; Mt. 5:27,28
- 8o. Ro. 2:21; Ef. 4:28
- 9o. Col. 3:9; Ef. 4:25; 2 Ti. 3:3
- 10o. Ef. 5:3; Col. 3:5

El Señor Jesús invita a sus seguidores al ‘descanso’ que él les da (Mt. 11:28). Él emplea una palabra griega que se usa en la Septuaginta, la traducción griega del Antiguo Testamento, para el descanso del Sábado. Jesús estaba ofreciendo una vida de Sábado, de descanso de la confianza en nuestras propias obras (compárese He. 4:3,10). Por consiguiente, nosotros no deberíamos guardar un Sábado, un día por semana, sino vivir nuestra vida entera en el espíritu del Sábado.

ESTUDIO 10: EL **BAUTISMO EN JESÚS**

LA IMPORTANCIA VITAL DEL BAUTISMO

Varias veces en estudios anteriores hemos mencionado la importancia vital del bautismo; es el primer paso de obediencia al mensaje del evangelio. Hebreos 6:2 habla del bautismo como una de las doctrinas más básicas. Hemos dejado su estudio hasta este momento debido a que el verdadero bautismo puede ocurrir solamente después de una correcta comprensión de las verdades básicas que encierra el evangelio. Ahora hemos completado nuestro estudio de estas verdades. Si usted desea llegar a ser un verdadero asociado con la gran esperanza que ofrece la Biblia a través de Jesucristo, entonces el bautismo es una necesidad absoluta.

“La salvación viene de los judíos” (Jn. 4:22) en el sentido de que las promesas concernientes a la salvación fueron hechas solamente a Abraham y a su simiente. Sólo podemos tener esas promesas a nuestro alcance si llegamos a ser *en* la simiente, por medio de nuestro bautismo *en* Cristo (Gálatas 3:22-29). Entonces todo lo que es verdadero del Señor Jesús se vuelve verdadero para nosotros. Así Zacarías citó profecías acerca de la simiente de Abraham y David como aplicadas a todos los creyentes (Lc. 1:73,74). Sin bautismo estamos fuera de la relación del pacto con Dios. Por esto Pedro urgió: “Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros... para perdón de los pecados” (Hch. 2:38). *Solamente cuantos* han sido bautizados en Cristo están en él y por consiguiente tienen a su alcance las promesas de salvación hechas a Abraham (Gá. 3:27). Si tomamos parte en la muerte y resurrección de Cristo por medio del bautismo *entonces*, y sólo entonces, “también lo seremos en la de su resurrección... también viviremos con él” (Ro. 6:5,8).

Por, tanto Jesús claramente mandó a sus seguidores: “Id por todo el mundo y predicad el evangelio [*que está contenido en las promesas de Abraham (Gá. 3:8)*] a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado será salvo” (Mr. 16:15,16). Una reflexión sobre la palabra “y” revela que creer al evangelio solamente, no puede salvarnos. El bautismo no es una extra opcional en la vida cristiana: es un pre-requisito vital para la salvación. Esto no significa que el acto de bautismo solamente, nos va a salvar. Esto debe ser seguido por una vida de continua obediencia a la palabra de Dios. Jesús enfatizó esto: “De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios” (Jn. 3:5). Cuando la barrera del pecado es removida, cuando nosotros estamos vestidos de la ‘justicia’ de Cristo, entonces estamos invitados a una relación personal de pacto con Dios.

Este es un proceso progresivo: “Siendo renacidos... por la palabra de Dios” (1 P. 1:23). Por consiguiente, es a través de nuestra continua respuesta a la palabra-espíritu que somos nacidos del Espíritu (véase Estudio 2.2).

Somos “bautizados *en Cristo*” (Gá. 3:27), *en* su nombre y *en el* del Padre (Hch. 19:5; 8:16; Mt. 28:19). Note que somos bautizados *en Cristo*, no en los cristadelfianos o alguna organización humana. Por el bautismo en él nos volvemos un pueblo llamado del nombre de Cristo, exactamente como Israel fue descrito como teniendo el nombre de Dios (2 Cr. 7:14). Frecuentemente Dios previno que el hecho de que Israel llevara Su nombre les dio una grave responsabilidad de actuar apropiadamente, como sus testigos ante el mundo. Esto mismo es cierto para nosotros los que somos bautizados en ese nombre. Sin el bautismo no estamos “*en Cristo*” y, por consiguiente, no estamos cubiertos por su obra salvadora (Hch. 4:12). Pedro teje una poderosa parábola sobre este hecho: él compara el Arca de Noé con Cristo, mostrando que como el arca salvó a Noé y a su familia del juicio que vino sobre los pecadores, así el bautismo en Cristo salvará de la muerte eterna a los creyentes (1 P. 3:21). La entrada de Noé en el arca es comparada a nuestra entrada en Cristo por medio del bautismo. Todos los que estaban al exterior del arca fueron destruidos por el diluvio; estar cerca del arca o proclamarse amigo de Noé no tenía ninguna importancia. El único camino de salvación es, y fue, estar

dentro de Cristo/arca. Es evidente que la segunda venida, tipificada por el diluvio (Lc. 17:26,27) está cercana a nosotros (ver Apéndice 3). La entrada en Cristo/arca por medio del bautismo es por consiguiente de extrema urgencia. Las palabras humanas realmente fallan en transmitir este sentido de urgencia. El tipo bíblico de entrada en el arca en el tiempo de Noé es más poderoso.

Los primeros cristianos obedecieron el mandato de Cristo de viajar predicando el evangelio y bautizando; el libro de los Hechos contiene el registro de esto. Una prueba de la vital importancia del bautismo se encuentra en la manera como este registro enfatiza que la gente fue *inmediatamente* bautizada después de entender y aceptar el evangelio (Hch. 8:12,36-39; 9:18; 10:47; 16:15). Este énfasis es comprensible en cuanto se aprecia que sin bautismo nuestro aprendizaje del evangelio es en vano; el bautismo es una etapa vitalmente necesaria para transitar por el camino de la salvación. En algunos casos el registro inspirado parece subrayar que, a pesar de las razones humanas para demorar el bautismo, y muchas dificultades para desarrollar el acto, es tan importante que la gente haga el esfuerzo necesario para vencer todo esto con la ayuda de Dios.

El carcelero de Filipos fue repentinamente sumergido en la crisis de su vida por un masivo terremoto que rompió completamente su prisión de alta seguridad. Los prisioneros tuvieron amplia oportunidad de escaparse, algo que podía haberle costado la vida. Su fe en el evangelio se volvió entonces real, tanto que “en aquella misma hora de la noche... en seguida se bautizó él con todos los suyos” (Hch. 16:33). Si alguien tenía una excusa para demorar el bautismo, era él. El miedo a la ejecución por el descuido de su deber pendía sobre su cabeza, aunque él vio claramente cuál era el acto más importante a desarrollarse en su entera vida y destino eterno. Así que él se sobrepuso a los problemas inmediatos de su mundo circundante (por ejemplo, el terremoto), las presiones de su empleo diario y el trauma nervioso intenso en el que se encontraba —para bautizarse. Más de un candidato al bautismo indeciso puede tomar verdadera inspiración de ese hombre. Que él pudiera hacer tal acto de fe es prueba suficiente de que él ya tenía un detallado conocimiento del evangelio, puesto que tan real fe solamente viene por escuchar la palabra de Dios (Ro. 10:17, compárese Hch. 17:11).

En Hechos 16:14,15 leemos que Lidia estaba “atenta a lo que Pablo decía... y... fue bautizada”. Se *da por sentado* que quien escucha y cree el evangelio será bautizado: el bautismo es visto como una parte inevitable de la respuesta a la predicación del evangelio. No son suficientes las buenas obras: también *debemos* bautizarnos. Cornelio era “piadoso y temeroso de Dios... hacía muchas limosnas al pueblo, y oraba a Dios siempre”; pero esto no fue suficiente. Tenía que mostrársele que él *debía hacer* lo que no había hecho: creer el evangelio de Jesucristo y ser bautizado (Hch. 10:2,6).

Hechos 8:26-40 registra que un oficial etíope estudiaba su Biblia mientras iba en un carruaje a través del desierto. El encontró a Felipe quien le explicó extensamente el evangelio, incluyendo el requisito del bautismo. Humanamente hablando, debe haber parecido imposible obedecer el mandato de bautizarse en aquel desierto sin agua. Sin embargo Dios no daría un mandato que Él sabía que alguna gente no podría obedecer. “Yendo por el camino, llegaron a cierta agua”, es decir, un oasis donde el bautismo fue posible (Hch. 8:36). Este incidente contesta la sugerencia carente de base de que el bautismo por inmersión era solamente para realizarse en áreas donde había agua abundante y accesible. Dios siempre proporcionará una forma realista para obedecer sus mandamientos.

El apóstol Pablo recibió una visión dramática de Cristo que tanto inquietó su conciencia que tan pronto fue posible, “levantándose fue bautizado” (Hch. 9:18). De nuevo, debe haber sido tentador para él demorar su bautismo pensando en su posición social prominente y en la cima de una carrera programada para él en el judaísmo. Pero esta estrella ascendente del mundo judío tomó la correcta e inmediata decisión de bautizarse y renunciar abiertamente a su anterior manera de vivir. Más adelante reflexionó sobre su elección de bautizarse: “Cuántas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo... lo he perdido todo [*es decir, las cosas que vio como “ganancia” para él*] y lo tengo por basura, para ganar a Cristo... olvidando ciertamente lo que queda atrás [*las “cosas” de su vida judía anterior*] y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio” (Fil. 3:7,8,13,14).

Este es el lenguaje de un atleta que se esfuerza por romper la cinta en la meta. Tal concentración de esfuerzo mental y físico debe

caracterizar nuestras vidas después del bautismo. Debe entenderse que el bautismo es el comienzo de una carrera hacia el reino de Dios. No es solamente una señal de haber cambiado de iglesia y creencias; tampoco es una entrada pasiva a una vida tranquila de adherencia pasiva a principios cristianos vagamente definidos. El bautismo nos asocia en un sentido progresivo con la crucifixión y resurrección de Jesús (Ro. 6:3-5), ocasiones llenas de máximo dinamismo en todo sentido.

Como un anciano cansado, aunque espiritualmente triunfante, Pablo pudo recordar: “No fui rebelde a la visión celestial” (Hch. 26:19). Así como fue verdadero para Pablo, así es para todos los que han sido bautizados en propiedad: el bautismo es una decisión de la cual nunca nos arrepentiremos. El arrepentimiento es algo de lo que no nos arrepentimos como Pablo expresivamente lo señala (2 Co. 7:10). Toda nuestra vida estaremos conscientes de que hicimos la selección correcta. De pocas decisiones humanas podemos estar siempre tan seguros. La pregunta debe ser contestada seriamente: ‘¿por qué no debo ser bautizado?’

¿CÓMO DEBE SER NUESTRO BAUTISMO?

Hay un punto de vista muy difundido de que el bautismo puede ser realizado, especialmente en infantes, derramando agua en su cabeza. Esto está en completo contraste con los requisitos bíblicos para el bautismo.

La palabra griega ‘baptizo’, que se traduce bautizo en la versión Reina-Valera, *no* significa rociar; significa lavar completamente o sumergir en un líquido (vea las definiciones en las Concordancias de Robert Young y James Strong), Esta palabra es usada en el griego clásico refiriéndose a barcos hundiéndose (es decir, sumergiéndose) en agua, o baldes sumergidos en un pozo de agua. También se usa refiriéndose a un trozo de tela que se tiñe de un color a otro, ‘bautizándolo’ o sumergiéndolo en un tinte. Para cambiar el color de la tela, es evidente que tuvo que ser sumergida completamente en

el líquido, en vez de rociar el líquido sobre la tela. Juan 13:26 usa el griego *bapto* para describir cómo el Señor mete un trozo de pan en el vino. Que la inmersión es la forma verdaderamente correcta se confirma por los siguientes versículos:

- * “Juan bautizaba también en Enón, junto a Salim, porque había allí muchas aguas” (Jn. 3:23). Esto demuestra que se necesitaba para bautizar “muchas aguas”. Si se hubiera hecho rociando unas cuantas gotas de agua, entonces sólo habría bastado una cubeta de agua para cientos de personas. Las personas venían a este sitio en la rivera del río Jordán para bautizarse, en vez de que Juan fuera a visitarlas con una botella de agua.
- * Jesús, también, fue bautizado por Juan en el río Jordán (dentro del río) (Mr. 1:9). “Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua” (Mt. 3:13-16). Su bautismo fue claramente por inmersión: él “subió... del agua” después del bautismo. Una de las razones del bautismo de Jesús fue establecer un ejemplo de modo que nadie pudiera proclamarse seriamente seguidor de Jesús sin copiar su ejemplo de bautismo por inmersión.
- * De modo similar, Felipe y el oficial etíope “descendieron ambos al agua... y le bautizó” (Hch. 8:38,39). Recuerde que el oficial pidió el bautismo cuando vio el oasis: “Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado?” (Hch. 8:36). Es casi seguro que el hombre no habría emprendido un viaje por el desierto sin llevar consigo al menos un poco de agua, como por ejemplo, en una botella. Si el bautismo fuera por aspersion se habría hecho, por consiguiente, sin la necesidad del oasis.
- * Bautizarse es sepultarse (Col. 2:12) lo que implica ser cubierto totalmente.
- * El bautismo es llamado ‘lavado’ de pecados (Hch, 22:16). El punto de la verdadera conversión es comparado a un ‘lavado’ en Apocalipsis 1:5; Tito 3:5; 2 Pedro 2:22; Hebreos 10:22; etc. Este lenguaje de lavado es mucho más significativo para el bautismo por inmersión que por aspersion.

Hay varias indicaciones en el Antiguo Testamento de que un aceptable acercamiento a Dios fue por medio de alguna forma de lavado.

Los sacerdotes tenían que lavarse completamente en un baño llamado ‘lavatorio’ antes de acercarse a Dios en servicio (Lv. 8:6; Ex. 40:32). Los israelitas tenían que lavarse para limpiarse a sí mismos de ciertas impurezas (Dt. 23:11), lo que era una representación del pecado.

Un hombre llamado Naamán era un leproso gentil que buscaba ser curado por el Dios de Israel. Como tal él representa un hombre herido por el pecado yendo efectivamente a través de una muerte en vida debido al pecado. Su cura se realizaría sumergiéndose en el río Jordán. Inicialmente encontró difícil de aceptar este simple acto, pensando que Dios querría que él hiciera algún dramático acto, o se sumergiera en un grande y bien conocido río, como lo era el Abana. De la misma manera podemos encontrar difícil de creer que tan simple acto pueda en última instancia traernos salvación. Es más atractivo pensar que nuestras propias obras y asociación pública con una grande y bien conocida iglesia (compárese con el río Abana) pueden salvarnos, en vez de este simple acto de asociación con la verdadera esperanza de Israel. Después de sumergirse en el Jordán la carne de Naamán “se volvió como la carne de un niño, y quedó limpio” (2 R. 5:9-14).

No debería haber ni la mínima duda de que ‘bautismo’ se refiere a una completa inmersión en agua después de haber entendido el mensaje básico del evangelio. Esta definición de bautismo, basada en la Biblia, no hace ninguna referencia a la condición de la persona que realmente hace el bautismo físicamente. Siendo el bautismo una inmersión en agua después de creer el evangelio, es teóricamente posible que uno mismo se bautice. Sin embargo, debido a que el bautismo sólo es verdadero por la correcta doctrina que uno sostiene cuando se sumerge, es definitivamente aconsejable que sea bautizado por otro creyente de las verdaderas doctrinas. quien en primer lugar valora el grado de conocimiento que una persona tiene antes de sumergirlo realmente.

Es práctica de los cristadelfianos realizar un examen concienzudo a cualquier candidato al bautismo antes de su inmersión. Esto se hace preferiblemente por otra persona diferente a la que ha estado enseñando el evangelio al candidato. Una lista de preguntas tales como las encontradas al final de cada Estudio en este libro podrían formar la base para tal examen.

EL SIGNIFICADO DEL BAUTISMO

Una de las razones para el bautismo por inmersión es que yendo bajo el agua simboliza nuestro descenso a la tumba, asociándonos con la muerte de Cristo, e indicando nuestra ‘muerte’ a nuestra previa vida de pecado e ignorancia. La salida del agua nos conecta con la resurrección de Cristo, relacionándonos con la esperanza de resurrección a vida eterna a su regreso, como también vivir ahora una nueva vida espiritualmente triunfante sobre el pecado a causa de la victoria de Cristo lograda por su muerte y su resurrección.

¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos [*es decir, viviendo día a día*] en vida nueva. Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección” (Ro. 6:3-5).

Porque la salvación ha sido hecha posible solamente por medio de la muerte y resurrección de Cristo, es vital que nosotros mismos nos asociemos con estas cosas si vamos a ser salvos. El símbolo de muerte y resurrección con Cristo, que el bautismo representa, es la única manera de hacer esto. Debe notarse que la aspersion no cumple con este símbolo. En el bautismo “nuestro viejo hombre [*manera de vivir*] fue crucificado” con Cristo en la cruz (Ro. 6:6). Dios “nos dio vida juntamente con Cristo” en el bautismo (Ef. 2:5). Sin embargo todavía tenemos la naturaleza humana después del bautismo, y por consiguiente, la manera de vida carnal se mantendrá levantando su cabeza. La ‘crucifixión’ de nuestra carne es por consiguiente un proceso en marcha que *comienza* en el bautismo; de aquí que Jesús dijera a los creyentes que tomaran su cruz cada día y lo siguieran como si fuera en una procesión hacia el Calvario (Lc. 9:23; 14:27). Mientras que una vida de verdadera crucifixión con Cristo no es fácil, hay consolación y gozo inexpresables estando también unidos en la resurrección de Cristo.

Cristo produjo “la paz mediante la sangre de su cruz” (Col. 1:20): “la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento” (Fil. 4:7). Referente a esto Jesús prometió: “La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da [*la paz*]” (Jn. 14:27). Esta paz y verdadero gozo espiritual, más que equilibrar, elimina el dolor y dificultad de asociarnos abiertamente con el Cristo crucificado. “De la manera que abundan en nosotros las aflicciones de Cristo, así abunda también por el mismo Cristo nuestra consolación” (2 Co. 1:5).

También existe la libertad que procede del conocimiento de que nuestra naturaleza está realmente muerta y por consiguiente, Jesús está viviendo muy activamente con nosotros a través de todas nuestra pruebas. El gran apóstol Pablo pudo hablar de esto por su propia experiencia. “Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios” (Gá. 2:20).

“El bautismo... ahora nos salva... por la resurrección de Jesucristo” (1 P. 3:21) porque nuestra asociación con la resurrección de Cristo a vida eterna nos da acceso a la misma a su regreso. Es a través de compartir esta resurrección que nosotros finalmente seremos salvos. Jesús declara esto en términos muy simples: “Porque yo vivo, vosotros también viviréis” (Jn. 14:19). Del mismo modo lo expresa Pablo: “Fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su hijo... seremos salvos por su vida” (resurrección, Ro. 5:10).

Una y otra vez se enfatiza que al asociarnos nosotros mismos con la muerte y sufrimientos de Cristo en el bautismo y nuestra subsecuente forma de vida, compartiremos, con seguridad su gloriosa resurrección:

“Si somos muertos con él [*Cristo*], también viviremos con él; si sufrimos, también reinaremos con él” (2 Ti. 2:11,12).

“Llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos... sabiendo que el que resucitó al Señor Jesús, a nosotros también nos resucitará con Jesús” (2 Co. 4:10,11,14).

Pablo compartió “la participación de sus padecimientos [*de Cristo*], llegando a ser [*por su dura experiencia en la vida*] semejante a él en su muerte, si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos” (Fil. 3:10,11, compárese Gá. 6:14).

BAUTISMO Y SALVACIÓN

El bautismo nos asocia con la muerte de Cristo, de aquí que solamente a través del bautismo podemos tener acceso al perdón. Somos “sepultados con él [*Cristo*] en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante... Dios que le levantó de los muertos. Y a vosotros, estando muertos en pecados... os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados” (Col. 2:12,13). Somos “lavados... en el nombre del Señor Jesús” (1 Co. 6:11), es decir, el bautismo en el nombre del Señor Jesús es el medio por el cual nuestros pecados son lavados. Esto era tipificado en Números 19:13 donde aquellos que no pasaban por el agua de purificación tenían que morir. Demostramos en el Estudio 10:2 que el bautismo es un lavado de los pecados (compárese Hch. 22:16). La descripción de los creyentes como siendo lavados de sus pecados en la sangre de Cristo por consiguiente se refiere a hacer esto por medio del bautismo (Ap. 1:5; 7:14). Ti. 3:5 habla de esto como “el lavamiento de la regeneración”, refiriéndose a nuestro nacimiento del agua en el bautismo (Jn. 3:5).

A la luz de todo esto, es comprensible que la respuesta de Pedro a la pregunta “¿qué haremos” (para ser salvados) fuera “arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo *para* perdón de los pecados” (Hch. 2:37,38). El bautismo en el nombre de Cristo es *para* el perdón de los pecados; sin él no puede haber perdón de pecados y los no bautizados deben, por consiguiente, recibir la paga del pecado, la muerte (Ro. 6:23). No hay salvación excepto en el nombre de Jesús (Hch. 4:12), y sólo podemos compartir ese nombre bautizándonos en él. Este hecho significa que las religiones no cristianas de ningún modo conducen a la salvación. Ningún verdadero creyente de la Biblia puede aceptar que estas religiones puedan hacerlo; el hecho de que el catolicismo y su amplio movimiento ecuménico lo consideren, es un triste reflejo de su actitud hacia la Escritura Santa.

La resurrección de Cristo a vida eterna es una señal de su triunfo personal sobre el pecado. Con el bautismo nos asociamos nosotros mismos con esto, y por consiguiente se habla de nosotros como habiendo sido resucitados con Cristo, no teniendo el pecado más poder sobre nosotros, como tampoco lo tiene más sobre él. Por medio

del bautismo somos por consiguiente “libertados del pecado... porque el pecado no se enseñoreará más de vosotros” después del bautismo (Ro. 6:18,14). Sin embargo, después del bautismo aún pecamos (1 Jn. 1:8,9); el pecado está aún en posición de esclavizarnos de nuevo si nos apartamos de Cristo. Nosotros estamos, por consiguiente, compartiendo actualmente la muerte y sufrimientos de Cristo, aunque el bautismo demuestra que estamos también asociados con la resurrección de Cristo, la cual esperamos compartir a su regreso. Sólo en perspectiva somos libres del pecado. “El que creyere y fuere bautizado *será* salvo” (Mr. 16:16) al tiempo de la segunda venida de Cristo. Finalmente, la salvación no ocurre directamente después del bautismo, sino en el tribunal del juicio (1 Co. 3:15). En realidad, no hay necesidad de la doctrina del juicio si recibimos la salvación en el bautismo, como tampoco deberíamos morir. “El que persevere hasta el fin, éste será salvo” (Mt. 10:22).

Aun después de su bautismo, Pablo (y todos los cristianos) tenía que luchar por la salvación (Fi. 3:10-13; 1 Co. 9:27); él habló de “la *esperanza* de la vida eterna” (Ti. 1:2; 3:7; 1Ts. 5:8; Ro. 8:24) y de ser “*herederos* de salvación” (He. 1:14). En el tribunal del juicio los justos entrarán *en* la vida eterna (Mt. 25:46) La maravilla de Pablo inspiró brillos lógicos a través de Romanos 13:11. Él razona que después del bautismo podemos saber que cada día que vivimos y perseveramos es un día más cerca de la segunda venida de Cristo, así que podemos regocijarnos de que “ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos”. Por consiguiente nuestra salvación no la poseemos ahora. La salvación es condicional; seremos salvados *si* mantenemos la verdadera fe (He. 3:12-14), *si* recordamos las doctrinas básicas que abarca el evangelio (1 Ti. 4:16; 1 Co. 15:1-2), y *si* hacemos aquellas cosas que están en armonía con tan gran esperanza (2 P. 1:10).

El verbo griego traducido “salvado” es, por consiguiente, usado algunas veces en el tiempo continuo, mostrando que la salvación es un proceso en marcha que está ocurriendo dentro de nosotros por razón de nuestra continua obediencia al evangelio. De este modo se habla de los creyentes como “los que se salvan” por su respuesta al evangelio (1 Co. 1:18; otros ejemplos de este tema continuo se hayan en Hch. 2:47 y 2 Co. 2:15). Esta palabra griega para “salvado” es

solamente usada en el tiempo pasado referente a la gran salvación que Cristo hizo posible en la cruz, y con la que podemos asociarnos nosotros mismos por el bautismo (2 Ti. 1:9; Ti. 3:5).

Todo esto es ejemplificado por el trato de Dios con el Israel natural, lo que forma la base para su relación con el Israel espiritual, es decir, con los creyentes. Israel dejó Egipto, representando el mundo de la carne y la falsa religión con la que estamos asociados antes del bautismo. Ellos pasaron a través del Mar Rojo y luego viajaron por el desierto de Sinaí hacia la tierra prometida donde ellos fueron establecidos completamente como reino de Dios. Su cruce por el Mar Rojo es un tipo de nuestro bautismo (1 Co. 10:1,2); el viaje por el desierto, de nuestra vida presente, y Canaán, del reino de Dios. Judas 5 describe cómo muchos de ellos fueron destruidos durante el viaje del desierto: “El Señor, habiendo *salvado* al pueblo sacándolo de Egipto, después destruyó a los que no creyeron”. Israel fue por consiguiente “salvado” de Egipto como todos aquellos que son bautizados son “salvados” del pecado. Si se hubiera preguntado a uno de aquellos israelitas, ¿son ustedes salvos? su respuesta pudo haber sido, Sí; pero esto no significaría que ellos habían sido *definitivamente* salvados.

Del mismo modo que los israelitas se volvieron a Egipto en sus corazones (Hch. 7:39) y se volvieron a una vida de placer carnal y falsa doctrina, así aquellos que han sido “salvados” del pecado por el bautismo pueden del mismo modo caer de la posición bendita en la cual están. La posibilidad de que hagamos lo mismo que el Israel natural en el desierto es enfatizado en 1 Corintios 10:1-12; Hebreos 4:1,2 y Romanos 11:17-21. Hay numerosos ejemplos en la Escritura de aquellos que fueron una vez “salvados” del pecado por el bautismo, cayendo más tarde en una posición que indica que serán condenados al regreso de Cristo (He. 3:12-14; 6:4-6; 10:20-29). La doctrina ‘una vez salvados siempre salvados’ de los predicadores ‘evangélicos’ celosos, es mostrada por lo que es por tales pasajes: sofisma complaciente de la carne.

Como con todas las cosas, un sentido de balance correcto se necesita cuando se busca asegurar hasta qué punto somos “salvados” por el bautismo. El acto no debería ser visto como seguridad de nuestra *oportunidad* de salvación, una mejor posibilidad que sin bautismo. Volviéndonos “en Cristo” por el bautismo somos salvados en

perspectiva. Realmente tenemos una esperanza *segura* de estar en el reino de Dios si seguimos permaneciendo “en Cristo” como lo estamos cuando nos levantamos de las aguas del bautismo. En cualquier momento después de nuestro bautismo podríamos tener la humilde confianza de que seguramente seremos aceptados en el reino al regreso de Cristo. No podemos estar *definitivamente* seguros, porque podemos caer el siguiente día; no conocemos nuestro futuro espiritual personal en esta vida.

Debemos hacer todo lo que podamos para mantener la buena conciencia que tenemos con Dios en el bautismo. El bautismo es “la aspiración de una buena conciencia” (1P. 3:21); el candidato al bautismo aspira (promete) mantener esa clara conciencia con Dios.

Mientras que el bautismo es de vital importancia en garantizarnos el acceso a la gran salvación que está disponible en Cristo, debemos tener cuidado de no dar la impresión de que por un acto u ‘obra’ del solo bautismo seremos salvados. Antes hemos mostrado que una vida de continuo compañerismo de la crucifixión de Cristo es necesaria: “El que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios” (Jn. 3:5). Una comparación de esto con 1 Pedro 1:23 muestra que el nacimiento que ocurre en un verdadero bautismo debe ser seguido por nuestra gradual regeneración por el espíritu/palabra. La salvación no se debe sólo al bautismo: es un resultado de la gracia (Ef. 2:8), fe (Ro. 1:5) y esperanza (Ro. 8:24), entre otras cosas. Algunas veces se escucha la discusión de que la salvación es producto de la fe sola, y por consiguiente una ‘obra’ como el bautismo carece de importancia. Sin embargo, Saantiagoo 2:17-24 pone en claro que tal razonamiento hace una falsa distinción entre fe y obras; una verdadera fe en el evangelio demostrará ser fe genuina por las obras en que resulte, por ejemplo, el bautismo. “El hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe” (Stg. 2:24). En varios casos de bautismo, el creyente preguntaba qué debía “hacer” para ser salvo; la respuesta siempre incluyó el bautismo (Hch. 2:37; 9:6; 10:6; 16:30). ‘Hacer’ la ‘obra’ del bautismo es por consiguiente una indicación necesaria de nuestra creencia en el evangelio de salvación. La obra de salvarnos definitivamente ha sido hecha por Dios y Cristo, pero necesitamos hacer “obras dignas de arrepentimiento” y creencia en esto (Hch. 26:20, compárese con Mr. 16:15,16).

Antes hemos mostrado que el lenguaje de lavamiento de pecados se refiere al perdón de Dios para nosotros a consecuencia de nuestro bautismo en Cristo. En algunos pasajes se nos habla del lavado de nuestros pecados por nuestra fe y arrepentimiento (Hch. 22:16; Ap. 7:14; Jer. 4:14; Is. 1:16); en otros Dios es visto como el que lava nuestros pecados (Ez. 16:9; Sal. 51:2,7; 1 Co. 6:11). Esto muestra magníficamente que si hacemos nuestra parte bautizándonos, Dios lavará entonces nuestros pecados. Así la ‘obra’ o acto de bautismo es un paso vital para aferrarse al evangelio de gracia de Dios (favor inmerecido) que ha sido ofrecido a nosotros en Su palabra.